COMENTARIO BÍBLICO

NUEVO TESTAMENTO



JUAN CALVINO

MATEO MARCOS LUCAS JUAN HECHOS ROMANOS 1CORINTIOS 2CORINTIOS GÁLATAS EFESIOS FELIPENSES COLOSENSES 1TESALONICENSES 2TESALONICENSES 1TIMOTEO 2TIMOTEO TITO FILÉMON HEBREOS SANTIAGO 1PEDRO 2PEDRO 1 JUAN JUDAS



Nuevo Testamento

Mateo 1

Verso 1

Como no todos están de acuerdo acerca de estas dos genealogías, que son dadas por Mateo y Lucas, primero debemos ver si ambos trazan la genealogía de Cristo a partir de José, o si Mateo solo la traza de José y Lucas de María. Aquellos que son de esta última opinión tienen un fundamento plausible para su distinción en la diversidad de los nombres: y ciertamente, a primera vista, nada parece más improbable que que Mateo y Lucas , que difieren tanto entre sí, den uno y el otro. misma genealogía. Porque desde David hasta Salatiel, y nuevamente desde Zorobabel hasta José, los nombres son totalmente diferentes.

Una vez más, se alega, que habría sido inútil otorgar tantos dolores a algo inútil, al relatar por segunda vez la genealogía de José, quien después de todo no era el padre de Cristo. "¿Por qué esta repetición", dicen, "que no prueba nada que contribuya mucho a la edificación de la fe? Si no se sabe nada más que esto, que José era uno de los descendientes y la familia de David, la genealogía de Cristo seguirá siendo dudosa ". En su opinión, por tanto, habría sido superfluo que dos evangelistas se dedicaran a este tema. Disculpan a Mateo por dejar en el suelo la ascendencia de José, que lo hizo por el bien de muchas personas, que todavía tenían la opinión de que él era el padre de Cristo. Pero habría sido una tontería ofrecer tal estímulo a un error peligroso: y lo que sigue es en totalvariación con la suposición. Porque tan pronto como llega al final de la genealogía, Mateo señala que Cristo fue concebido en el vientre de la virgen, no de la simiente de José, sino por el poder secreto del Espíritu. Si su argumento fuera bueno, Mateo podría ser acusado de necedad o inadvertencia, al esforzarse sin ningún propósito por establecer la genealogía de José.

Pero aún no hemos respondido a su objeción de que la

ascendencia de José no tiene nada que ver con Cristo. La respuesta común y bien conocida es que en la persona de José también se incluye la genealogía de María, porque la ley ordenaba que cada hombre se casara con miembros de su propia tribu. Se objeta, en cambio, que en casi ningún período se había observado esa ley: pero los argumentos en los que se apoya esa afirmación son frívolos. Citan el ejemplo de las once tribus que se unieron mediante un juramento de que no darían esposa a los benjamitas (Judas 21: 1). Si este asunto, dicen ellos, hubiera sido resuelto por ley, no habría habido necesidad de una nueva promulgación. Respondo, este hecho extraordinario es convertido errónea e ignorantemente por ellos en una regla general: porque si una tribu hubiera sido cortada, el cuerpo del pueblo debe haber estado incompleto si no se hubiera aplicado algún remedio a un caso de extrema necesidad. Por lo tanto, no debemos buscar en este pasaje para determinar el derecho consuetudinario.

Nuevamente, se objeta que María, la madre de Cristo, era prima de Elisabet, aunque Lucas ha declarado anteriormente que ella era de las hijas de Aarón (Lucas 1: 5). La respuesta es fácil. Las hijas de la tribu de Judá, o de cualquier otra tribu, estaban en libertad de casarse con miembros de la tribu del sacerdocio: porque no se les impidió por esa razón, que está expresada en la ley, que ninguna mujer debe "quitar su herencia ”A los que eran de una tribu diferente a la suya, (Números 36: 6.) Así, la esposa de Joiada, el alto sacerdote, es declarado por el historiador sagrado como perteneciente a la familia real, -

“Josabet, hija de Joram, mujer del sacerdote Joiada” (2 Crónicas 22:11).

Por tanto, no era nada extraordinario ni extraordinario que la madre de Isabel estuviera casada con un sacerdote. Si alguien alegara que esto no nos permite decidir, con perfecta certeza, que María era de la misma tribu que José, porque era su esposa, concedo que la narración simple, tal como está, no lo probaría sin la ayuda de otras circunstancias.

Pero, *en primer lugar,* debemos observar que los evangelistas no

hablan de hechos conocidos en su propia época. Cuando la ascendencia de José se llevó hasta David, todos pudieron distinguir fácilmente la ascendencia de María. Los evangelistas, confiando en lo que generalmente se entendía en su época, fueron, sin duda, menos solícitos en ese punto: porque, si alguien abrigaba dudas, la investigación no era difícil ni tediosa. (85) Además, dieron por sentado que José, como un hombre de buen carácter y comportamiento, había obedecido el mandato de la ley al casarse con una esposa de su propia tribu. Esa regla general, de hecho, no sería suficiente para probar la ascendencia real de María; porque pudo haber pertenecido a la tribu de Judá, y sin embargo no haber sido descendiente de la familia de David.

Mi opinión es esta. Los evangelistas tenían en sus ojos a personas piadosas, que no entraron en disputas obstinadas, pero en la persona de José reconocieron la descendencia de María; sobre todo porque, como hemos dicho, no se entretuvo ninguna duda al respecto en esa época. Sin embargo, un asunto podría parecer increíble, que esta pareja muy pobre y despreciada perteneciera a la posteridad de David, y a esa simiente real,del cual el Redentor iba a brotar. Si alguien pregunta si la genealogía trazada por Mateo y Lucas prueba claramente y más allá de toda controversia que María descendía de la familia de David, reconozco que no se puede inferir con certeza; pero como la relación entre María y José era bien conocida en ese momento, los evangelistas estaban más a gusto en ese tema. Mientras tanto, el plan de ambos evangelistas era eliminar el obstáculo que surgía del hecho de que tanto José como María eran desconocidos, despreciados y pobres, y no daban la menor señal de realeza.

De nuevo, la suposición de que Lucas pasa por la descendencia de José, y relata la de María, es fácilmente refutada; porque él dice expresamente, que *se suponía* que *Jesús era el hijo de José, etc.* Ciertamente, no se menciona ni al padre ni al abuelo de Cristo, pero se explica cuidadosamente la ascendencia del mismo José. Soy muy consciente de la manera en que intentan resolver esta dificultad. La palabra *hijo,* alegan, se pone para *yerno,* y la interpretación que le dan a José siendo llamado *hijo de Helí* es que se había casado con la hija de

Heli. Pero esto no está de acuerdo con el orden de la naturaleza, y ningún ejemplo en las Escrituras lo respalda en ninguna parte.

Si se elimina a Salomón de la genealogía de María, Cristo ya no será Cristo; porque toda investigación sobre su descendencia se basa en esa solemne promesa,

“Estableceré tu descendencia después de ti; Estableceré el trono de su reino para siempre. Yo seré su padre, y él será mi hijo ”(2 Samuel 7:12).

“El Señor ha jurado verdad a David; no se apartará de ella; Del fruto de tu vientre pondré sobre tu trono ”(Salmos 132: 11 .)

Salomón fue, más allá de toda controversia, el tipo de este Rey eterno que le fue prometido a David; ni se puede aplicar la promesa a Cristo, excepto en la medida en que su verdad fue sombreada en Salomón, (1 Crónicas 28: 5). Ahora bien, si el descenso no se le atribuye a él, ¿cómo, o con qué argumento, será resultó ser "el hijo de David"? Cualquiera que elimine a Salomón de la genealogía de Cristo, al mismo tiempo borra y destruye las promesas por las cuales debe ser reconocido como hijo de David. De qué manera Lucas, trazando la línea de descendencia de Natán, no excluye a Salomón, será visto luego en el lugar apropiado.

Para no ser demasiado tedioso, esas dos genealogías concuerdan sustancialmente entre sí, pero debemos prestar atención a cuatro puntos de diferencia. El *primero* es; Lucas asciende por orden retrógrado, del último al primero, mientras que Mateo comienza con la fuente de la genealogía. El *segundo* es; Mateo no lleva su narración más allá de la raza santa y elegida de Abraham, (86) mientras que Lucas llega hasta Adán. El *tercero* es; Mateo trata de su ascendencia legal, y se permite hacer algunas omisiones en la línea de antepasados, eligiendo ayudar a la memoria del lector al ordenarlas en tres catorce; mientras que Lucas sigue el descenso natural con mayor exactitud. El cuarto y último es; cuando hablan de las mismas personas, a veces les dan nombres diferentes.

Sería superfluo decir más sobre el *primer* punto de diferencia, ya

que no presenta ninguna dificultad. La *segunda* no deja de tener una muy buena razón: porque, como Dios había elegido para sí mismo a la familia de Abraham, de la cual nacería el Redentor del mundo, y como la promesa de salvación había sido, de alguna manera, encerrada en esa familia hasta la venida de Cristo, Mateo no pasa más allá dellímites que Dios había prescrito. Debemos prestar atención a lo que dice Pablo,

"Que Jesucristo fue ministro de la circuncisión por la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres" (Romanos 15: 8)

con lo cual concuerda con el dicho de Cristo: "La salvación es de los judíos" (Juan 4:22). Mateo, por tanto, lo presenta a nuestra contemplación como perteneciente a esa raza santa, a la que había sido expresamente designado. En el catálogo de Mateo debemos mirar el pacto de Dios, por el cual él adoptó la simiente de Abraham como su pueblo, separándolos, por una "pared intermedia de separación" (Efesios 2:14) del resto de las naciones. Lucas dirigió su vista a un punto más alto; porque aunque, desde el momento en que Dios había hecho su pacto con Abraham, se prometió un Redentor, de una manera peculiar, a su descendencia, sabemos que, desde la transgresión del primer hombre, todos necesitaban un Redentor, y él era designado en consecuencia para el mundo entero. Fue por un maravilloso propósito de Dios, que Lucas nos mostró a Cristo como el hijo de Adán, mientras que Mateo lo confinó dentro de la única familia de Abraham. Porque de nada nos aprovecharía que el Padre entregó a Cristo como "autor de eterna salvación" (Hebreos 5: 9), a menos que se lo hubiera dado indiscriminadamente a todos. Además, ese dicho del Apóstol no sería cierto, que "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Hebreos 13: 8), si su poder y gracia no hubieran llegado a todas las edades desde la creación misma del mundo. Haznos saber; por tanto, que a todo el género humano se ha manifestado y exhibido la salvación por medio de Cristo; porque no sin razón fue llamado hijo de Noé, e hijo de Adán. Pero como debemos buscarlo en la palabra de Dios, el Espíritu nos dirige sabiamente, a través de otro evangelista, a la raza santa de Abraham, a cuyas manos el tesoro de la

vida eterna, junto con Cristo, fue confiado por un tiempo (Romanos 3: 1.)

Llegamos ahora a la *tercera* punto de diferencia. Es indudable que Mateo y Lucas no siguen el mismo orden; porque inmediatamente después de David, uno pone a Salomón, y el otro a Natán; lo que deja perfectamente claro que siguen líneas diferentes. Este tipo de contradicción es reconciliada por intérpretes buenos y eruditos de la siguiente manera. Mateo, partiendo del linaje natural, que es seguido por Lucas, calcula la genealogía legal. Lo llamo la genealogía *legal* , porque el derecho al trono pasó a manos de Salatiel. Eusebio, en el primer libro de su Historia eclesiástica, adoptando la opinión de Africanus, prefiere aplicar el epíteto *legal* a la genealogía que sigue Lucas. Pero equivale a lo mismo: porque no quiere decir nada más que esto, que el reino, que había sido establecido en la persona de Salomón, pasó de manera legal a Salatiel. Pero es más correcto y apropiado decir que Mateo ha exhibido el orden legal: porque, al nombrar a Salomón inmediatamente después de David, él atiende, no a las personas de quienes en una línea regular, según la carne, Cristo derivó su nacimiento. , sino a la manera en que descendió de Salomón y otros reyes, a fin de ser su legítimo sucesor, en cuya mano Dios "afirmaría para siempre el trono de su reino" (2 Samuel 7:13).

Existe la probabilidad en la opinión de que, a la muerte de Ocozías, se cerró el descenso lineal de Salomón. En cuanto a la orden dada por David - para la cual algunas personas citan la autoridad de los comentaristas judíos - de que si fallara la línea de Salomón, el poder real pasaría a los descendientes de Natán, lo dejo sin determinar; sosteniendo esto solo con certeza, que la sucesión al reino no fue confusa, sino regulada por grados fijos de parentesco. Ahora bien, como relata la historia sagrada, después del asesinato de Ocozías, el trono fue ocupado y toda la descendencia real destruida “por su madre Atalía (2 Reyes 11: 1 ,) es más que probable que esta mujer, por un ansioso deseo de poder, hubiera perpetrado esos asesinatos perversos y horribles para no ser reducida a un rango privado, y ver el trono transferido a otro. Si hubiera habido un hijo de Ocozías todavía vivo, la abuela de buena gana se le habría permitido reinar en paz, sin

envidia ni peligro, bajo la máscara de ser su tutora. Cuando ella procede a crímenes tan enormes como para atraer la infamia y el odio, es una prueba de la desesperación que surge de que ya no puede mantener la autoridad real en su casa.

En cuanto a que Joás fuera llamado “hijo de Ocozías” (2 Crónicas 22:11), la razón es que él era el pariente más cercano, y justamente se lo consideraba el heredero verdadero y directo de la corona. Por no mencionar que Atalía (si suponemos que ella es su abuela) con mucho gusto se habría valido de su relación con el niño, ¿alguna persona de entendimiento común pensará que es probable que un hijo real del rey pudiera estar tan oculto por "El sacerdote Joiada", para no incitar a la abuela a una búsqueda más diligente? Si todo se sopesa cuidadosamente, no habrá duda en concluir que el próximo heredero de la corona pertenecía a una línea diferente. Y este es el significado de las palabras de Joiada:

“ He aquí, el hijo del rey reinará, como Jehová ha dicho de los hijos de David” (2 Crónicas 23: 3).

Consideró vergonzoso e intolerable que una mujer, extraña por sangre, se apoderara violentamente del cetro, que Dios había mandado que permaneciera en la familia de David.

No es absurdo suponer que Lucas traza el descenso de Cristo de Natán: porque es posible que la línea de Salomón, tan en lo que se refiere a la sucesión del trono, puede haber sido roto. Se puede objetar que Jesús no puede ser reconocido como el Mesías prometido, si no es un descendiente de Salomón, que era un tipo indudable de *Cristo*. Pero la respuesta es fácil. Aunque no era descendiente natural de Salomón, sin embargo, se le reconocía como hijo por sucesión legal, porque descendía de reyes.

El *cuarto* punto de diferencia es la gran diversidad de nombres. Muchos ven esto como una gran dificultad: desde David hasta José, con la excepción de Salatiel y Zorobabel, ninguno de los nombres es igual en los dos evangelistas. La excusa comúnmente ofrecida, que la diversidad surgió de que era muy habitual entre los judíos tener dos

nombres, no parece del todo satisfactoria para muchas personas . Pero como ahora no estamos familiarizados con el método, que fue seguido por Mateo al redactar y ordenar la genealogía, no hay razón para preguntarse si somos incapaces de determinar hasta qué punto ambos están de acuerdo o difieren en cuanto a nombres individuales. No se puede dudar de que, después del cautiverio en Babilonia, las mismas personas se mencionan con diferentes nombres. En el caso de Salatiel y Zorobabel, creo que los mismos nombres se conservaron intencionadamente, debido al cambio que había tenido lugar en la nación: porque entonces se extinguió la autoridad real. Aun cuando permaneció una débil sombra de poder, se hizo visible un cambio sorprendente, que advirtió a los creyentes que debían esperar otro reino más excelente que el de Salomón, que había florecido por poco tiempo.

También es digno de mención, que el número adicional en el catálogo de Lucas al de Mateo no es nada extraño; porque el número de personas en la línea natural de ascendencia suele ser mayor que en la línea legal. Además, Mateo decidió dividir la genealogía de Cristo en tres departamentos, y hacer que cada departamento contengacatorce personas. De esta manera, se sintió en libertad de pasar por alto algunos nombres, que Lucas no podía omitir con propiedad, no habiéndose restringido por esa regla.

Así he discutido la genealogía de Cristo, en la medida en que parecía ser útil en general. Si a alguien le hace cosquillas (87) una curiosidad más aguda, recuerdo la advertencia de Pablo y prefiero la sobriedad y la modestia a las disputas triviales e inútiles. Es un pasaje notable, en el que nos exhorta a evitar un entusiasmo excesivo al discutir sobre "genealogías, como inútiles y vanas" (Tito 3: 9).

Ahora queda por preguntar, por último, por qué Mateo incluyó la genealogía completa de Cristo en *tres clases,* y asignó a cada clase catorce personas. Quienes piensan que lo hizo, para ayudar a la memoria de sus lectores, exponen una parte de la razón, pero no la totalidad. En efecto, es cierto que un catálogo dividido en tres números iguales se recuerda más fácilmente. Pero también es evidente

que esta división tiene la intención de señalar una triple condición de la nación, desde el tiempo en que Cristo fue prometido a Abraham, hasta "el cumplimiento del tiempo" (Gálatas 4: 4) cuando fue "manifestado en la carne ”(1 Timoteo 3:16 .) Antes de la época de David, la tribu de Judá, aunque ocupaba un rango más alto que las otras tribus, no tenía poder. En David, la autoridad real irrumpió en los ojos de todos con un esplendor inesperado, y permaneció hasta el tiempo de Jeconías. Después de ese período, todavía quedaba en la tribu de Judá una porción de rango y gobierno, que sostuvo las expectativas de los piadosos hasta la venida del Mesías.

1. *El libro de la generación* Algunos comentaristas se molestan innecesariamente para excusar a Mateo por haberle dado a toda su historia este título, que se aplica sólo a la mitad de un capítulo. Porque este ἐπιγραφή, o *título,* no se extiende a todo el libro de Mateo: pero la palabra βίβλος *, libro,* se pone para *catálogo:* como si hubiera dicho: "Aquí sigue el catálogo de la generación de Cristo". Es con referencia a la promesa, que Cristo es llamado *el hijo de David, el hijo de Abraham:* porque Dios le había prometido a Abraham que le daría una simiente, "en quien todas las familias de la tierra serían benditas", (Génesis 12: 3.) David recibió una promesa aún más clara, que Dios “establecería el trono de su reino para siempre” (2 Samuel 7:13 ;) que uno de su posteridad sería rey “mientras el sol y la luna permanezca ”(Salmos 72: 5 ;) y que“ su trono sea como los días del cielo ”(Salmos 89:29). Y así se convirtió en una forma habitual de hablar entre los judíos llamar a Cristo *el hijo de David*

Versículo 2

2. *Jacob engendró a Judá y a sus hermanos.* Mientras Mateo pasa en silencio, Ismael, el primogénito de Abraham, y Esaú, que era el hermano mayor de Jacob, asigna debidamente un lugar en la genealogía a los Doce Patriarcas, a todos los cuales Dios les había otorgado. un favor similar de adopción. Por lo tanto, da a entender que la bendición prometida en Cristo no se refiere únicamente a la tribu de Judá, sino que pertenece igualmente a todos los hijos de Jacob, a quienes Dios reunió en su Iglesia, mientras que Ismael y Esaú fueron

tratados como extraños. (88)

VERSÍCULO 3

3. *Judea engendró a Fares y Zara por Tamar*. Esto fue un preludio de ese vaciamiento de sí mismo, (89) del que habla Pablo (Filipenses 2: 7). El Hijo de Dios podría haber mantenido su descendencia sin mancha y pura de todo reproche o marca de infamia. Pero vino al mundo para

"Vaciarse, y tomar forma de siervo" (Filipenses 2: 7)

ser - estar

"Un gusano, y ningún hombre; oprobio de los hombres y despreciado del pueblo "(Salmos 22: 6)

y finalmente sufrir la maldita muerte de cruz. Por lo tanto, no se negó a admitir una mancha en su genealogía, derivada de las relaciones incestuosas que tuvieron lugar entre sus antepasados. Aunque Tamar no se sintió impulsada por la lujuria a buscar una conexión con su suegro, sin embargo, fue de una manera ilegal que intentó vengar la herida que había recibido. Judá volvió a tener la intención de cometer fornicación y, sin saberlo, se reunió con su nuera. (90) Pero la asombrosa bondad de Dios luchó con el pecado de ambos; de modo que, sin embargo, esta semilla adúltera llegó a poseer el cetro. (91)

VERSÍCULO 6

6. *Engendró a David el Rey* En esta genealogía, la designación de *Rey* se otorga solo a David, porque en su persona Dios exhibió un tipo del futuro líder de su pueblo, el Mesías. El cargo real lo había ocupado anteriormente Saúl; pero, cuando llegó a él a través del tumulto y los deseos impíos del pueblo, se supone que la posesión legítima del oficio comenzó con David, más especialmente en referencia al pacto de Dios, quien prometió que "su trono sería establecido para para siempre "(2 Samuel 7:16 .) Cuando el pueblo se sacudió el yugo de Dios, e infeliz y perversamente pidió a un rey, diciendo:" Danos un rey que nos juzgue

”(1 Samuel 8: 5 ,) Saúl se concedió por poco tiempo. Pero su reino fue establecido poco después por Dios, como prenda de verdadera prosperidad, en la mano de David. Que esta expresión, *David el Rey,* sea entendida por nosotros como una condición próspera del pueblo, que el Señor había designado.

Mientras tanto, el evangelista agrega una deshonra humana, que casi puede manchar la gloria de esta bendición divina. *David el rey engendró a Salomón de la que había sido mujer de Urías;* por Betsabé, a quien él arrancó impíamente de su marido, y para disfrutar de quien, entregó vilmente a un hombre inocente para que fuera asesinado por las espadas del enemigo (2 Samuel 11:15). Esta mancha, al comienzo de el reino, debió haber enseñado a los *judíos a* no gloriarse en la carne. El plan de Dios fue mostrar que, al establecer este reino, nada dependía de los méritos humanos.

Al comparar la historia inspirada con la sucesión descrita por Mateo, es evidente que ha omitido tres reyes. (92) Aquellos que dicen que lo hizo por olvido, no pueden ser escuchados ni un momento. Tampoco es probable que fueran echados, porque no eran dignos de ocupar un lugar en la genealogía de Cristo; por la misma razón se aplicaría igualmente a muchos otros, que son presentados indiscriminadamente por Mateo, junto con personas piadosas y santas. Un relato más correcto es que resolvió limitar la lista de cada clase a catorce reyes, y se preocupó poco al hacer la selección, porque tenía una sucesión adecuada de la genealogía para colocar ante los ojos de sus lectores, hasta el cierre del reino. En cuanto a que solo hay trece en la lista, probablemente se debió a los errores y descuidos de los transcriptores. Epifanio, en su Primer Libro contra las Herejías, atribuye esta razón, que el nombre de Jeconías había sido anotado dos veces, y personas ignorantes (93) se aventuraron a tachar su repetición como superflua; lo cual, nos dice, no debería haberse hecho, porque Joacim, el padre del rey Joacim, tenía el nombre de Jeconías, en común con su hijo (1 Crónicas 3:17 ; 2 Reyes 24:15 ; Jeremías 27:20 .) Robert Stephens cita un manuscrito griego, en el que se introduce el nombre de Joacim. (94)

Versículo 12

12. *Después del destierro en Babilonia* Es decir, después de que los judíos fueron llevados al cautiverio: porque el evangelista quiere decir que los descendientes de David, de ser reyes, luego se convirtieron en exiliados y esclavos. Como ese cautiverio fue una especie de destrucción, llegó a ser maravillosamente arreglado por la providencia divina, no solo que los judíos nuevamente se unieron en un solo cuerpo, sino incluso que algunos vestigios de dominio permanecieron en la familia de David. Porque los que regresaron a casa se sometieron, por su propia voluntad, a la autoridad de Zorobabel. De esta manera, los fragmentos del cetro real (95) duraron hasta que se acercó la venida de Cristo, conforme a la predicción de Jacob: “No se apartará el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Silo , ”(Génesis 49:10 .) E incluso durante esa miserable y melancólica dispersión, la nación nunca dejó de ser iluminada por algunos rayos de la gracia de Dios. La palabra griega μετοικεσία, que el antiguo traductor traduce *transmigración,* y Erasmo traduce *exilio,* significa literalmente *un cambio de habitación*. El significado es que los judíos se vieron obligados a dejar su país y a vivir como "extranjeros en una tierra que no era de ellos" (Génesis 15:13).

Versículo 16

16. *Jesús, que es llamado Cristo* Por el sobrenombre de *Cristo, Ungido,* Mateo señala su oficio, para informar a los lectores que no se trataba de una persona privada, sino de un *ungido* divinamente para realizar el oficio de Redentor. Qué era esa unción, y a qué se refería, no lo ilustraré ahora con gran detalle. En cuanto a la palabra en sí, sólo es necesario decir que, una vez abolida la autoridad real,comenzaron a aplicarse exclusivamente a Él, de quien se les enseñó a esperar una recuperación completa de la salvación perdida. Mientras el esplendor de la realeza continuara en la familia de David, los reyes solían ser llamados χριστοὶ, *ungidos*. (96) Pero para que la terrible desolación que siguió no desesperara las mentes de los piadosos, agradó a Dios apropiarse del nombre del *Mesías, Ungido, solo* para el Redentor: como se desprende de Daniel (Daniel 9:25 .) La historia evangélica en

todas partes muestra que esta era una forma ordinaria de hablar, en el momento en que el Hijo de Dios fue “manifestado en carne” (1 Timoteo 3:16).

VERSÍCULO 18

18. *Ahora bien, el nacimiento de Jesucristo*. Mateo todavía no relata el lugar o la forma del nacimiento de Cristo, sino la forma en que José conoció a su generación celestial. Primero, dice que María *quedó encinta por el Espíritu Santo* No es que esta obra secreta de Dios fuera generalmente conocida: pero el historiador mezcla, con el conocimiento de los hombres, (97) el poder del Espíritu, que fue todavía desconocido. Señala el momento: *Cuando ella estaba desposada con José,* y *antes de que se juntaran* En lo que respecta a la fidelidad conyugal, desde el momento en que una joven se comprometió con un hombre, los judíos la consideraron su legítima esposa. Cuando una "damisela desposada con un marido" fue condenada por ser impúdica, la ley condenó a los dos culpables como adúlteros:

“La doncella, porque no lloró, estando en la ciudad; y el hombre, porque humilló a la mujer de su prójimo ”(Deuteronomio 22:23).

La frase empleada por el evangelista, *antes de que se juntaran,* es una denominación modesta para el coito conyugal, osimplemente significa, "antes de que vinieran a vivir juntos como marido y mujer, y a formar un hogar y una familia". El significado será, entonces, que la virgen aún no había sido entregada por sus padres en manos de su esposo, pero aún permanecía bajo su techo.

VERSÍCULO 19

19. *Como era un hombre justo* Algunos comentaristas explican esto en el sentido de que José, *por* ser un hombre justo, estaba decidido a perdonar a su esposa: (98) tomando la *justicia* como solo otro nombre para la humanidad, o, un gentil y misericordioso disposición. Pero otros leen más correctamente las dos cláusulas en contraste entre sí: que José *era un hombre justo,* pero que estaba preocupado por la

reputación de su esposa. Esa justicia, a la que aquí se concede un elogio, consistía en el odio y el aborrecimiento del crimen. Sospechando que su esposa había cometido adulterio, e incluso convencido de que ella era adúltera, no estaba dispuesto a ofrecer el estímulo de la indulgencia ante tal crimen. (99) Y ciertamente no es más que un complaciente (100) a su esposa, que se confabula ante su falta de castidad. No sólo las mentes buenas y honorables miran con aborrecimiento tal maldad, sino que el guiño al crimen que he mencionado está marcado por las leyes con infamia.

José, por tanto, movido por un ardiente amor *a la justicia,* condenó el crimen del que suponía que era culpable su esposa; mientras que la gentileza de su carácter le impidió acudir al máximo rigor de la ley. Era un método moderado y más tranquilo partir en privado y trasladarse a un lugar distante. (101) De ahí inferimos, que él no era de una disposición tan suave y afeminada, como para proteger y promover la impureza bajo el pretexto de un trato misericordioso: solo hizo algún abatimiento de la justicia severa, para no exponer a su esposa al mal. reporte. Tampoco debemos dudar en creer que su mente estaba contenida por uninspiración secreta del Espíritu. Sabemos cuán débiles son los celos y con qué violencia apresura a su poseedor. Aunque José no procedió a una conducta precipitada y precipitada, sin embargo fue maravillosamente preservado de muchos peligros inminentes, que habrían surgido de su resolución de partir.

La misma observación es aplicable al silencio de Mary. Otorgar esa modesta reserva le impidió aventurarse a decirle a su esposo que *estaba encinta del Espíritu Santo,* no fue tanto por su propia elección, sino por la providencia de Dios que fue reprimida. Supongamos que ella ha hablado. La naturaleza del caso lo hacía poco menos que increíble. José se habría creído ridiculizado, y todo el mundo habría tratado el asunto como un hazmerreír: después de lo cual el anuncio divino, si hubiera seguido, habría tenido menos importancia. El Señor permitió que su siervo José fuera traicionado por ignorancia a una conclusión errónea, que, por su propia voz, podría llevarlo de regreso al camino correcto.

Sin embargo, es apropiado que sepamos que esto se hizo más por nuestra cuenta que por su ventaja personal: porque Dios adoptó todos los métodos necesarios para evitar que cayeran sospechas desfavorables sobre el mensaje celestial. Cuando el ángel se acerca a José, quien aún no conoce todo el asunto, los hombres inicuos no tienen razón para acusarlo de estar influenciado por prejuicios para escuchar la voz de Dios. No le sobrecogió la insinuante dirección de su esposa. Su opinión formada previamente no fue sacudida por ruegos. Los argumentos humanos no lo indujeron a tomar el lado opuesto. Pero, mientras la acusación infundada de su esposa todavía le dolía en la mente, Dios se interpuso entre ellos para que pudiéramos considerar a José como un testigo más competente y poseedor de mayor autoridad, como un mensajero enviado a nosotros desde el cielo. Vemos cómo Dios eligió emplear a un ángel para informar a su siervo José, para que para otros pudiera ser un heraldo celestial, y que la inteligencia que transmitía no fuera tomada prestada de su esposa ni de ningún mortal.

La razón por la que este misterio no se dio a conocer inmediatamente a un mayor número de personas parece ser esta. Era apropiado que este inestimable tesoro permaneciera oculto, y que su conocimiento no se impartiera a nadie más que a los hijos de Dios. Tampoco es absurdo decir que el Señor pretendía, como suele hacer, poner a prueba la fe y la obediencia de su propio pueblo. Ciertamente, si alguien se niega maliciosamente a creer y obedecer a Dios en este asunto, tendrá abundantes razones para estar satisfecho con las pruebas que sustentan este artículo de nuestra fe. Por la misma razón, el Señor permitió que María entrara en el estado matrimonial, para que bajo el velo del matrimonio, hasta el tiempo completo para revelarlo, se pudiera ocultar la concepción celestial de la virgen. Mientras tanto, el conocimiento de ello se negó a los incrédulos, como merecían su ingratitud y malicia.

VERSÍCULO 20

20. *Y mientras él estaba considerando estas cosas* , vemos aquí cuán oportuno y, como diríamos, en el mismo momento, el Señor generalmente ayuda a su pueblo. De ahí también inferimos que,

cuando parece no observar nuestras preocupaciones y angustias, todavía estamos bajo su mirada. En verdad, puede esconderse y permanecer en silencio; pero, cuando nuestra paciencia haya sido sometida a la prueba, él nos ayudará en el momento que su propia sabiduría haya elegido. Por lenta o tardía que se pueda pensar que es su ayuda, nos conviene que así se retrase.

El ángel del Señor se le apareció en un sueño Este es uno de los dos tipos ordinarios de revelaciones que se mencionan en el libro de Números, donde el Señor así habla:

"Si hay un profeta entre vosotros, yo, el Señor, me daré a conocer a él en visión, y le hablaré en sueños. Mi siervo Moisés no es así. Con él hablaré boca a boca, aunque sea aparentemente, y no en discursos oscuros "(Números 12: 6).

Pero debemos comprender que los sueños de este tipo difieren ampliamente de los sueños naturales; porque tienen un carácter de certeza grabado en ellos, y están impresos con un sello divino, de modo que no hay la menor duda de su verdad. Los sueños que los hombres tienen comúnmente, surgen o de los pensamientos del *día,* o de su temperamento natural, o de indisposición corporal, o de causas similares; mientras que los sueños que vienen de Dios van acompañados del testimonio del Espíritu, que pone sin duda alguna, es Dios quien habla.

Hijo de David, no temas. Esta exhortación muestra que José estaba perplejo por el temor de participar en la criminalidad de su esposa, al soportar su adulterio. El ángel quita su sospecha de culpabilidad, con el fin de permitirle vivir con su esposa con la conciencia segura. El apelativo, *Hijo de David,* se empleó en la presente ocasión, para elevar su mente a ese sublime misterio; porque él pertenecía a esa familia, y era uno de los pocos sobrevivientes, (102) de quien podía proceder la salvación prometida al mundo. Cuando escuchó el nombre de *David,* de quien era *descendiente,* José debería haber recordado esa notable promesa de Dios relacionada con el establecimiento del reino, para reconocer que no había nada nuevo en lo que ahora le fue dicho. Las predicciones de los profetas fueron, en

efecto, presentadas por el ángel, para preparar la mente de José para recibir el favor presente.

VERSÍCULO 21

21. *Y llamarás su nombre JESÚS* . Ya he explicado brevemente, pero en la medida de lo necesario, el significado de esa palabra. En este momento solo agregaré que las palabras del ángel hicieron a un lado el sueño de aquellos que lo derivan del nombre esencial de Dios, Jehová; porque el ángel expresa la razón por la que el Hijo de Dios es llamado así: *Porque salvará a su pueblo;* lo que sugiere una etimología bastante diferente de lo que han ideado. Se añade justa y apropiadamente, nos dicen, que Cristo será el autor de la salvación, porque es el Eterno Dios. Pero en vano intentan escapar con este subterfugio; porque la naturaleza de la bendición que Dios nos concede no es todo lo que se dice aquí. Este oficio le fue conferido a su Hijo por el hecho, por el mandato que le había sido dado por el Padre, por el oficio que le había sido investido cuando descendió a nosotros del cielo. Además, las dos palabras Ἰησοῦς y יהוה *, Jesús* y *Jehová,* concuerdan pero en dos letras, y difieren en todas las demás; lo que hace que sea sumamente absurdo alegar cualquier afinidad entre ellos, como si fueran un solo nombre. Tales mezclas se las dejo a los alquimistas, oa quienes se les parezcan mucho, los cabalistas que nos inventan esos refinamientos insignificantes y afectados.

Cuando el Hijo de Dios vino a nosotros vestido de carne, recibió del Padre un nombre que claramente decía con qué propósito había venido, cuál era su poder y qué teníamos derecho a esperar de él. porque el nombre *Jesús* se deriva del verbo hebreo, en la conjugación Hiphil , הושיע , que significa *salvar*. En hebreo se pronuncia de manera diferente, *Jehoshua;* pero los evangelistas, que escribieron en griego, siguieron el modo habitual de pronunciación; porque en los escritos de Moisés, y en los otros libros del Antiguo Testamento, la palabra hebrea יהושוע , *Jehoshua,* o *Joshua,* es traducida por los traductores griegos Ἰησοῦς, *Jesús* Pero debo mencionar otro ejemplo de la ignorancia de aquellos que derivan --o, más bien diría, que arrancan a la fuerza-- el nombre de *Jesús* de parte de *Jehová*. Sostienen que es en el más alto

grado impropio que cualquier hombre mortal comparta este nombre en común. con el Hijo de Dios, y lanzar un extraño clamor de que Cristo nunca permitiría que su nombre fuera tan profanado. Como si la respuesta no estuviera a la mano, que el nombre de *Jesús* se usaba tan comúnmente en esos días como el nombre de *Josué* Ahora, ya que es suficientemente claro que el nombre de *Jesús* nos presenta el Hijo de Dios como el Autor de la salvación, Examinemos más de cerca las palabras del ángel.

Él salvará a su pueblo de sus pecados. La primera verdad que nos enseñan estas palabras es que aquellos a quienes Cristo fue enviado a salvar están en sí mismos perdidos. Pero se le llama expresamente el Salvador de la Iglesia. Si aquellos a quienes Dios admite tener comunión consigo mismo fueron hundidos en la muerte y la ruina hasta que fueron restaurados a la vida por Cristo, ¿qué diremos de los "extraños" (Efesios 2:12) que nunca han sido iluminados por la esperanza de vida? Cuando se declara que la salvación está encerrada en Cristo, claramente implica que toda la raza humana está dedicada a la destrucción. También debe observarse la causa de esta destrucción; porque no es injusto, o sin una buena razón, que el Juez Celestial nos declara malditos. El ángel declara que hemos perecido y que estamos abrumados por una terrible condenación, porque nuestros pecados nos excluyen de la vida. Así obtenemos una visión de nuestra corrupción y depravación; porque si alguien viviera una vida perfectamente santa, podría prescindir de Cristo como Redentor. Pero todo para un hombre necesita su gracia; y, por lo tanto, se sigue que son esclavos del pecado y están destituidos de la verdadera justicia.

De ahí que también aprendamos de qué manera o modo salva Cristo; nos libra de los pecados. Esta liberación consta de dos partes. Teniendohecha una expiación completa, nos trae un perdón gratuito, que nos libera de la condenación a la muerte y nos reconcilia con Dios. Nuevamente, por las influencias santificadoras de su Espíritu, él nos libera de la tiranía de Satanás, para que podamos vivir "para la justicia" (1 Pedro 2:24). Cristo no es verdaderamente reconocido como un Salvador, hasta que, por Por otra parte, aprendemos a recibir

un perdón gratuito de nuestros pecados, y sabemos que somos contados ante Dios por justos, porque estamos libres de culpa; y hasta que, por otro lado, le pedimos el Espíritu de justicia y santidad, sin tener ninguna confianza en nuestras propias obras o poder. Por *pueblo* de Cristo, el ángel indudablemente se refiere a los judíos, para quienes fue designado como Cabeza y Rey; pero como los gentiles iban a ser injertados poco después en el linaje de Abraham (Romanos 11:17), esta promesa de *salvación* se extiende indiscriminadamente a todos los que están incorporados por la fe en el "cuerpo único" (1 Corintios 12:20). de la Iglesia.

Versículo 22

22. *Ahora bien, todo esto se hizo*. Es ignorante y una nimiedad infantil argumentar que el nombre de *Jesús* se le da al Hijo de Dios, porque se llama *Emanuel.* Porque Mateo no limita esta afirmación al solo hecho del nombre, sino que incluye todo lo que es celestial y divino en la concepción de Cristo; y esa es la razón por la que emplea el término general *todos*. Ahora debemos ver cuán apropiadamente se aplica la predicción de Isaías. Es un pasaje muy conocido y notable (Isaías 7:14), pero pervertido por los judíos con su acostumbrada malicia; aunque el odio de Cristo y de la verdad, que así descubren, es tan ciego y necio como inicuo. Muchos de sus Rabinos han llegado a tal grado de descaro, como para explicarlo en referencia al rey Ezequías, que entonces tenía unos quince años de edad. ¿Y cuál, pregunto, debe ser su rabia por mentir, cuando, para evitar la entrada de luz clara, invierten el orden denaturaleza, y encerró un joven en el vientre de su madre, para que naciera dieciséis años? Pero los enemigos de Cristo merecen que Dios los golpee con un espíritu de vértigo e insensibilidad, debería

"Derrama sobre ellos un espíritu de sueño profundo y cierra sus ojos" (Isaías 29:10).

Otros lo aplican a una criatura de su propia fantasía, algún hijo desconocido de Acaz, cuyo nacimiento predijo Isaías. Pero, ¿con qué propiedad se le llamó *Emmanuel,* o la tierra sometida a su dominio,

que encerró su vida en una estación privada y sin honor? porque poco después el profeta nos dice que este niño, quienquiera que fuera, sería el gobernante de la tierra. Igualmente absurda es la noción de que este pasaje se relaciona con el hijo del profeta. Sobre este tema podemos observar que los escritores cristianos han malinterpretado muy extrañamente la predicción contenida en el próximo capítulo, aplicándola a Cristo. El profeta allí dice que, instruido por una visión, "fue a la profetisa; y concibió y dio a luz un hijo ", y que el niño que dio a luz fue nombrado por mandato divino", Maher-shalal-hash-baz "," Dando prisa al botín, apresura la presa "(Isaías 8: 3 .) Todo lo que se describe allí es una guerra que se acerca, acompañada de una terrible desolación; lo que hace muy manifiesto que los temas son totalmente diferentes.

Por tanto, investiguemos ahora el verdadero significado de este pasaje. La ciudad de Jerusalén está sitiada. Acaz tiembla y está casi muerto de terror. El profeta es enviado para asegurarle que Dios protegerá la ciudad. Pero una simple promesa no es suficiente para serenar su mente agitada. El profeta es enviado a él, diciendo:

"Preguntarte una señal del Señor tu Dios; pregúntalo en lo profundo o en lo alto "(Isaías 7:11).

Ese malvado hipócrita, ocultando su incredulidad, desdeña pedir una señal. El profeta lo reprende duramente, y finalmente agrega:

"El Señor mismo os dará una señal; He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel "(Isaías 7:14).

Explicamos esto en relación con Cristo de la siguiente manera: "Ustedes, toda la posteridad de David, en la medida en que esté en su poder, procuren anular la gracia que les ha sido prometida"; (pues el profeta los llama expresamente, a modo de deshonra, la *casa de David,* Isaías 7:13 ;) "pero vuestra vil infidelidad nunca impedirá que la verdad de Dios resulte victoriosa. Dios promete que la ciudad se conservará a salvo e ilesa de sus enemigos. Si su palabra no es suficiente, está dispuesto a darle la confirmación de la señal que pueda exigir. Rechazas ambos favores y los rechazas; pero Dios se mantendrá

firme en su compromiso. Porque vendrá el Redentor prometido, en quien Dios se mostrará plenamente presente a su pueblo ”.

Los judíos responden que Isaías habría estado en desacuerdo con todo, como razón o probabilidad, si les hubiera dado a los hombres de esa época una señal, que no se exhibiría hasta después de casi ochocientos años. Y luego asumen aires de altivo triunfo, (103) como si esta objeción de los cristianos se hubiera originado en la ignorancia o la irreflexión, y ahora estuvieran olvidadas y enterradas. Pero la solución, creo, es fácil; siempre que tengamos en cuenta que se dio a los judíos un pacto de adopción, del cual dependían los demás actos de la bondad divina. Luego hubo una promesa general, por la cual Dios adoptó a los hijos de Abraham como nación, y sobre la cual se fundaron todas las promesas especiales. Nuevamente, el fundamento de este pacto fue el Mesías. Ahora sostenemos, que elLa razón para la liberación de la ciudad fue que era el santuario de Dios, y de él vendría el Redentor. Si no fuera por esto, Jerusalén habría perecido cien veces.

Consideren ahora los lectores piadosos, cuando la familia real había rechazado abiertamente la señal que Dios les había ofrecido, si no era conveniente que el profeta pasara de una vez al Mesías y se dirigiera a ellos de esta manera: “Aunque este siglo es indigno de la liberación de la cual Dios me ha dado una promesa, sin embargo, Dios está consciente de su pacto y rescatará a esta ciudad de sus enemigos. Si bien no otorga ningún signo en particular para atestiguar su gracia, este signo debería considerarse más que suficiente para satisfacer sus deseos. del linaje de David se levantará el Mesías ”. Sin embargo, debe observarse que, cuando el profeta recuerda a los incrédulos el pacto general, es una especie de reprensión, porque no aceptaron una señal en particular. Creo que ahora he probado que, cuando se cerró la puerta contra todo tipo de milagro, el profeta hizo una transición apropiada a Cristo, con el propósito de llevar a los incrédulos a reflexionar, que la única causa de la liberación era el pacto que habían sido hechos con sus padres. Y mediante este notable ejemplo, Dios se ha complacido en testificar a todas las edades, que siguió con bondad ininterrumpida a los hijos de Abraham, solo porque en Cristo, y no por sus propios méritos, había hecho con ellos un pacto de gracia.

Hay otro sofisma con el que los judíos se esfuerzan por rechazar nuestro argumento. Inmediatamente después de las palabras en cuestión, el profeta agrega:

"Antes que la niña sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra que tú aborreces será abandonada por sus dos reyes" (Isaías 7:16).

De ahí infieren que el prometido nacimiento del niño se retrasaría por muy poco tiempo; de lo contrario, no estaría de acuerdo con el cambio de reinos que se acerca rápidamente, que, según anunció el profeta , tendría lugar antes de que el niño haya pasado la mitad del período de la infancia. Respondo, cuando Isaías ha dado una señal del futuro Salvador, y declaró que nacerá un niño, que es el verdadero *Emanuel,* o - para usar el lenguaje de Pablo - *Dios manifestado en carne* (1 Timoteo 3:16 ,) procede a hablar, en términos generales, de todos los niños de su tiempo. Una fuerte prueba de esto se presenta fácilmente; porque, después de haber hablado de la promesa general de Dios, vuelve a la promesa especial, que se le había encargado declarar. El primer pasaje, que se refiere a una redención final y completa, describe a un niño en particular, a quien solo pertenece el nombre de Dios; mientras que el último pasaje, que se refiere a un beneficio especial que estaba al alcance de la mano, determina el tiempo por la infancia de los que nacieron recientemente o que nacerían poco después.

Hasta ahora, si no me equivoco, he refutado, con argumentos contundentes y contundentes, las calumnias de los judíos, con los que se esfuerzan por evitar que la gloria de Cristo aparezca, con resplandeciente lustre, en esta predicción. Ahora nos queda refutar su razonamiento sofístico acerca de la palabra hebrea עלמה *, virgen* (104) Ellos persiguen sin sentido a Mateo por probar que Cristo nació de una virgen, (105) mientras que el sustantivo hebreo simplemente significa *una mujer joven;* y ridiculizarnos por habernos descarriado por la traducción incorrecta (106) de una palabra, para creer que nació del Espíritu Santo, de quien el profeta no afirma más que que sería hijo de una joven. Y, primero, muestran un excesivo afán de disputa,

trabajando (107) para probar que una palabra, que se aplica uniformemente en las Escrituras a las *vírgenes,* denota aquí a una mujer joven que había conocido a un hombre. La etimología también concuerda con la traducción de Mateo de la palabra: porque significa *esconderse,* (108)que expresa la modestia que se convierte en virgen. (109) Producen un pasaje del libro de Proverbios, “el camino del hombre con las sirvientas” , בעלמה , (Proverbios 30:19). Pero no apoya en absoluto sus puntos de vista. Salomón habla allí de una mujer joven que se ha ganado los afectos de un hombre joven: pero no se sigue por supuesto que el joven haya seducido al objeto de su mirada; o más bien, la probabilidad se inclina mucho más hacia el otro lado. (110)

Pero concediendo todo lo que piden sobre el significado de la palabra, el tema demuestra y obliga al reconocimiento de que el profeta está hablando de un nacimiento milagroso y extraordinario. Exclama que trae una señal del Señor, y no una señal ordinaria, sino superior a todas las demás.

El mismo Señor te dará una señal. He aquí, una virgen concebirá (Isaías 7:14).

Si tan solo dijera que una mujer daría a luz a un hijo, ¿cuán ridículo habría sido ese magnífico prefacio? Así vemos que la insolencia de los judíos no sólo los expone a ellos mismos, sino a los sagrados misterios de Dios, al desprecio.

Además, se puede extraer un argumento poderoso de todo el fragmento del pasaje. *He aquí, una virgen concebirá.* ¿Por qué no se menciona a un hombre? Es porque el profeta llama nuestra atención sobre algo muy poco común. Nuevamente, se le ordena a la virgen que nombre al niño. *Llamarás su nombre Emmanuel* En este sentido, también, el profeta expresa algo extraordinario: porque, aunque con frecuencia se relata en las Escrituras, que los nombres fueron dados a los niños por sus madres, sin embargo, se hizopor la autoridad de los padres. Cuando el profeta dirige su discurso a la virgen, les quita a los hombres, con respecto a este niño, la autoridad que les es conferida por el orden de la naturaleza. Por tanto, consideremos esto como una verdad establecida, que el profeta aquí se refiere a un milagro

extraordinario de Dios, y lo recomienda a la consideración atenta y devota de todos los piadosos, un milagro que es vilmente profanado por los judíos, quienes Aplique al método ordinario de concepción lo que se dice en referencia al poder secreto del Espíritu.

VERSÍCULO 23

23. *Su nombre Emmanuel* La frase, *Dios está con nosotros,* sin duda se emplea con frecuencia en las Escrituras para denotar que él está presente con nosotros por su ayuda y gracia, y muestra el poder de su mano en nuestra defensa. Pero aquí se nos instruye sobre la *manera* en que Dios se comunica con los hombres. Porque de Cristo estamos apartados de él; pero por medio de Cristo no solo somos recibidos en su favor, sino que somos hechos uno con él. Cuando Pablo dice que los judíos bajo la ley *estaban cerca* de Dios (Efesios 2:17) y que existía una *enemistad* mortal (Efesios 2:15) entre él y los gentiles, sólo quiere decir que, mediante sombras y figuras, Entonces Dios le dio a la gente a la que había adoptado las señales de su presencia. Esa promesa todavía estaba en vigor: "El Señor tu Dios está entre vosotros" (Deuteronomio 7:21) y, "Este es mi reposo para siempre" (Salmos 132: 14). Pero mientras la relación familiar entre Dios y el pueblo dependía de un Mediador, lo que aún no había sucedido completamente estaba sombreado por símbolos. Su asiento y residencia están colocados "entre los querubines" (Salmos 80: 1) porque el arca era la figura y prenda visible de su gloria.

Pero en Cristo se ha manifestado la presencia real de Dios con su pueblo, y no, como antes, su presencia en las sombras. (111)Esta es la razón por la que Pablo dice que "en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Colosenses 2: 9). Y ciertamente no sería un Mediador debidamente calificado si no uniera ambas naturalezas en su persona, y así llevar a los hombres a una alianza con Dios. Tampoco hay fuerza en la objeción, sobre la cual los judíos hacen mucho ruido, de que el nombre de Dios se aplica con frecuencia a esos memoriales, mediante los cuales testificó que estaba presente con los creyentes.

Porque no se puede negar que este nombre, *Emmanuel,*

contiene un contraste implícito entre la presencia de Dios, tal como se muestra en Cristo, con cualquier otro tipo de presencia, que se manifestó a los pueblos antiguos antes de su venida. Si la razón de este nombre comenzó a ser realmente cierta, cuando Cristo apareció en la carne, se sigue que no fue completamente, sino solo en parte, que Dios estuvo anteriormente unido a los Padres.

De ahí surge otra prueba de que Cristo es *Dios manifestado en carne* (1 Timoteo 3:16). Él desempeñó, en verdad, el oficio de Mediador desde el principio del mundo; pero como esto dependía totalmente de la última revelación, se le llama justamente Emanuel en ese momento, cuando se reviste, por así decirlo, con un nuevo carácter, aparece en público como un Sacerdote, para expiar los pecados de los hombres mediante el sacrificio de su cuerpo, reconciliarlos con el Padre por el precio de su sangre, y, en una palabra, cumplir cada parte de la salvación de los hombres. (112) Lo primero que debemos considerar en este nombre es la divina majestad de Cristo, para rendirle la reverencia que se debe al Dios único y eterno. Pero no debemos, al mismo tiempo, olvidar el fruto que Dios quiso que recogiéramos y recibiéramos de este nombre. Porque siempre que contemplamos a la única persona de Cristo como Dios-hombre, debemos tener la certeza de que, si estamos unidos a Cristo por la fe, poseemos a Dios.

En las palabras, *llamarán* hay un cambio de número. Pero esto no difiere en absoluto de lo que ya he dicho. Es cierto que el profeta se dirige solo a la virgen y, por lo tanto, usa la segunda persona, *Llamarás*. Pero desde el momento en que se publicó este nombre, todos los piadosos tienen el mismo derecho a hacer esta confesión, que Dios se ha entregado a nosotros para ser disfrutado en Cristo. (113)

VERSÍCULO 24

24. *José, resucitado del sueño* La pronta actuación, que aquí se describe, sirve no menos para atestiguar la certeza de la fe de José que para elogiar su obediencia. Porque, si no se hubiera quitado todo escrúpulo y su conciencia completamente pacificada, nunca habría

procedido con tanta alegría, ante un repentino cambio de opinión, *a llevarse a su esposa,* cuya sociedad, según pensaba últimamente, lo contaminaría. (114) El sueño debe haber llevado alguna marca de Divinidad, que no permitió que su mente vacilara. Luego siguió el efecto de la fe. Habiendo aprendido la voluntad de Dios, instantáneamente se preparó para obedecer.

Versículo 25

25. *Y no la conocía* Este pasaje sirvió de pretexto para grandes disturbios, que fueron introducidos en la Iglesia, en un período anterior, por Helvidius. La inferencia que extrajo de ella fue que María no permaneció virgen más tiempo que hasta su primer nacimiento, y que después tuvo otros hijos de su marido. Jerónimo, por otro lado, defendió con seriedad y abundancia la virginidad perpetua de María. Quedémonos satisfechos con esto, que ninguna inferencia justa y fundamentada puede extraerse de estas palabras del evangelista sobre lo que sucedió después del nacimiento de Cristo. Se le llama *primogénito;* pero es con el único propósito de informarnos que nació de una virgen. (115) Se dice que José *no la conocí hasta que dio a luz a su primogénito:* pero esto se limita a ese mismo tiempo. Lo que sucedió después, el historiador no nos informa. Es bien sabido que tal ha sido la práctica de los escritores inspirados. Ciertamente, ningún hombre planteará jamás una pregunta sobre este tema, excepto por curiosidad; y nadie sostendrá obstinadamente la discusión, excepto por un gusto extremo por la disputa.



MATEO 2

VERSO 1

1. *Ahora bien, cuando Jesús había nacido* ¿Cómo sucedió que Jesús nació en Belén? Mateo no lo dice. El Espíritu de Dios, que había designado a los evangelistas para ser sus secretarios, (177) parece haber regulado deliberadamente su estilo de tal manera, que todos escribieron una y la misma historia, con el más perfecto acuerdo, pero de diferentes maneras. . Se pretendía que la verdad de Dios apareciera más clara y llamativamente, cuando era manifiesto que sus testigos no hablaban por un plan preconcebido, sino que cada uno de ellos por separado, sin prestar atención a otro, escribía libre y honestamente lo que el Espíritu Santo dictó.

Esta es una narrativa muy notable. Dios trajo a *Magos* de Caldea, para que vinieran a la tierra de Judea, con el propósito de adorar a Cristo, en el establo donde yacía, en medio de las señales, no de honor, sino de desprecio. Fue un propósito verdaderamente maravilloso de Dios, que hizo que la entrada de su Hijo en el mundo fuera acompañada por una profunda mezquindad, y sin embargo le concediera ilustres ornamentos, tanto de encomio como de otras señales externas, para que nuestra fe pudiera ser suplida. con todo lo necesario para probar su Divina Majestad.

Aquí se exhibe un hermoso ejemplo de armonía real, en medio de una aparente contradicción. Una estrella del cielo anuncia que es un rey, a quien un pesebre, destinado al ganado, sirve de trono, porque se le niega la entrada entre los más bajos del pueblo. Su majestad brilla en Oriente, mientras que en Judea está tan lejos desiendo reconocido, que es visitado por muchas marcas de deshonra. ¿Por qué es esto? El Padre celestial eligió nombrar a la estrella y a los Magos como nuestros guías, para conducir directamente a su Hijo: mientras

lo despojaba de todo esplendor terrenal, con el propósito de informarnos que su reino es espiritual. Esta historia transmite instrucción provechosa, no solo porque Dios llevó a los *Magos* a su Hijo, como primicia de los gentiles, sino también porque designó el reino de su Hijo para recibir su encomio, y el de la estrella, para la confirmación. de nuestra fe; para que el malvado y maligno desprecio de su nación no lo haga menos estimable a nuestros ojos.

Es bien sabido que *Magos* es el nombre dado por los persas y los caldeos a los astrólogos y filósofos; por lo tanto, se puede conjeturar fácilmente que esos hombres procedían de Persia. (178) Como el evangelista no dice cuál era su número, es mejor ignorarlo que afirmar como cierto lo dudoso. Los papistas han caído en un error infantil, al suponer que eran *tres* : porque Mateo dice que trajeron *oro, incienso y mirra* (Mateo 2:11). Pero el historiador no dice que cada uno de ellos presentó por separado su propio regalo. Más bien dice que esos tres dones fueron presentados por ellos en común. Ese autor antiguo, quienquiera que sea, cuyo Comentario imperfecto sobre Mateo lleva el nombre de Crisóstomo, y se cuenta entre las obras de Crisóstomo, dice que eran catorce. Esto conlleva tan poca probabilidad como el otro. Puede que provenga de una tradición de los Padres, pero no tiene una base sólida. Pero el truco más ridículo de los papistas sobre este tema es que esos hombres eran reyes, porque encontraron en otro pasaje una predicción, que

los reyes de Tarsis, de las islas y de Sabá ofrecerían ofrendas al Señor (Salmos 72:10).

Obreros ingeniosos, en verdad, que, para presentar a esos hombres en una nueva forma, han comenzado a cambiar el mundo de un lado a otro: ¡porque han cambiado el sur y el oeste en *el este!* Sin lugar a dudas, han sido aturdidos por un juicio justo de Dios, para que todos se rían de la crasa ignorancia de aquellos que no han tenido escrúpulos en adulterar “y convertir la verdad de Dios en mentira” (Romanos 1:25 .)

La primera pregunta aquí es: ¿Fue esta *estrella* una de las que el Señor creó *al principio* (Génesis 1: 1) para "adornar los cielos"? (Job

26:13 .) *En segundo lugar,* ¿los *magos* fueron guiados por su conocimiento de la astrología a concluir que señalaba el nacimiento de Cristo? Sobre estos puntos, no hay necesidad de una disputa airada: pero se puede inferir de las palabras de Mateo que no era una estrella natural, sino extraordinaria. No estaba de acuerdo con el orden de la naturaleza, que desapareciera por un cierto período y luego repentinamente se volviera brillante; ni tampoco que debería seguir un curso recto hacia Belén, y finalmente permanecer inmóvil sobre la casa donde estaba Cristo. Ninguna de estas cosas pertenece a las estrellas naturales. Es más probable que se pareciera (179) a un cometa y no se viera en el cielo, sino en el aire. Sin embargo, no hay nada incorrecto en Mateo, que usa un lenguaje popular y lo llama incorrectamente una *estrella*.

Esto casi decide igualmente la segunda cuestión: ya que, dado que la astrología está indudablemente confinada dentro de los límites de la naturaleza, su guía por sí sola no podría haber conducido a los *magos* a Cristo; de modo que deben haber sido ayudados por una revelación secreta del Espíritu. No voy tan lejos como para decir que no obtuvieron ayuda alguna del arte; pero afirmo que esto no habría tenido ninguna ventaja práctica si no hubieran sido ayudados por una nueva y extraordinaria revelación.

VERSÍCULO 2

2. *¿Dónde está el que ha nacido Rey?* La idea de algunos comentaristas de que se dice que *nació Rey,* en contraste indirecto con alguien que ha sido *hecho* o *creado* rey, me parece demasiado trivial. Supongo que los *magos* simplemente querían decir que este rey había nacido recientemente y que todavía era un niño, para distinguirlo de un rey que es mayor de edad y que tiene las riendas del gobierno: porque añaden inmediatamente: que habían sido atraídos, no por la fama de sus hazañas, o por cualquier exhibición presente de su grandeza, sino por un presagio celestial de su futuro reinado. Pero si la vista de una estrella tuvo un efecto tan poderoso en los *Magos,* ¡ay de nuestra insensibilidad, quienes, ahora que Cristo Rey nos ha sido revelado, son tan fríos en nuestras preguntas por él!

Y hemos venido para adorarlo. La razón por la que se había exhibido la *estrella* fue para atraer a los *magos* a Judea, para que fueran testigos y heraldos del nuevo Rey. (180) En lo que respecta a ellos mismos, no habían venido a rendir a Cristo el culto piadoso que se debe al Hijo de Dios, sino que tenían la intención de saludarlo, según la costumbre persa, (181) como un Rey muy eminente. . Porque sus opiniones, con respecto a él, probablemente no iban más allá de que su poder y alto rango serían tan extraordinarios como para impresionar a todas las naciones con justa admiración y reverencia. Incluso es posible que quisieran ganarse su favor de antemano, que él pudiera tratarlos favorable y amablemente, si más tarde llegara a poseer dominio en el este.

Versículo 3

3. *Herodes el rey estaba preocupado* Herodes no desconocía las predicciones, que prometían a los judíos un Rey, querestaurar sus afligidos y ruinosos asuntos a una condición próspera. Había vivido desde niño en esa nación y estaba completamente familiarizado con sus asuntos. Además, el informe se difundió por todas partes y no podía ser desconocido para las naciones vecinas. Sin embargo, está *preocupado,* como si el asunto hubiera sido nuevo e inaudito; porque no confió en Dios, y pensó que era inútil confiar en las promesas de un Redentor; y particularmente porque, con el incidente de la insensata confianza en los hombres orgullosos, imaginó que el reino estaba seguro para él y sus descendientes. Pero aunque, en la embriaguez de la prosperidad, antes estaba acostumbrado a ver las profecías con desprecio, el recuerdo de ellas ahora lo despertó de repente en alarma. Porque no se habría sentido tan fuertemente conmovido por la simple historia de los *magos* si no hubiera recordado las predicciones, que antes había considerado inofensivas (182) y sin importancia. Así, cuando el Señor ha permitido que los incrédulos duerman, de repente interrumpe su descanso. (183)

Y toda Jerusalén con él. Esto se puede explicar de dos maneras. O bien el pueblo se despertó, de una manera tumultuosa, por la novedad del suceso, aunque las buenas nuevas de un rey que había

nacido de ellos fueron cordialmente bien recibidas. O el pueblo, acostumbrado a las angustias y endurecido por la larga resistencia, temía un cambio que pudiera introducir calamidades aún mayores. Porque estaban tan completamente desgastados y casi consumidos por las guerras continuas, que su miserable y cruel esclavitud les parecía no sólo tolerable, sino deseable, siempre que estuviera acompañada de paz. Esto muestra lo poco que se habían beneficiado bajo los castigos de Dios: porque estaban tan entumecidos y atontados, que la redención y la salvación prometidas casi les apestaba (184) en la nariz. Mateus pretendía, no tengo ninguna duda, expresar su ingratitud, al estar tan completamente destrozado por el largo continuación de sus aflicciones, como para desechar la esperanza y el deseo de la gracia que les había sido prometida.

Versículo 4

4. *Habiendo reunido a los sacerdotes* Aunque reinaba un profundo silencio respecto a Cristo en el Salón de Herodes, sin embargo, tan pronto como los *Magos* han descartado la mención de un *Rey,* se recuerdan las predicciones, que antes estaban en el olvido. Herodes instantáneamente conjetura que el *Rey,* acerca de quien preguntan los *Magos* , es el *Mesías* que Dios había prometido anteriormente (Daniel 9:25). Aquí nuevamente parece que Herodes se alarma seriamente cuando hace preguntas tan serias; y no es de extrañar. Todos los tiranos son cobardes y su crueldad produce mayor alarma en sus propios pechos que en los de los demás. Herodes debió temblar más que los demás, porque percibió que reinaba en oposición a Dios.

Esta nueva investigación muestra que el desprecio de Cristo, antes de la llegada de los *Magos,* debe haber sido muy profundo. En un período posterior, los escribas y los sumos sacerdotes trabajaron con furia para corromper toda la Escritura, a fin de no dar ningún rostro a Cristo. Pero en esta ocasión responden honestamente fuera de la Escritura, y por eso, que Cristo y su Evangelio todavía no les han causado malestar. Y así, todas las personas impías no encuentran dificultad en dar su asentimiento a Dios sobre principios generales; pero cuando la verdad de Dios comienza a presionarlos más de cerca,

arrojan el veneno de su rebelión.

Tenemos un ejemplo sorprendente de esto, en nuestros días, entre los papistas. Admiten libremente que él es el Hijo unigénito de Dios, revestido de nuestra carne, y reconocen que la única persona de Dios-hombre subsiste en las dos naturalezas. Pero cuando llegamos al poder yoficio de Cristo, inmediatamente estalla una contienda; porque no consentirán en bajar de rango, y mucho menos en quedar reducidos a nada. En una palabra, mientras los malvados piensen que no les quita nada a sí mismos, cederán a Dios ya las Escrituras en cierto grado de reverencia. Pero cuando Cristo entra en conflicto estrecho con la ambición, la codicia, el orgullo, la confianza fuera de lugar, la hipocresía y el engaño, inmediatamente olvidan toda modestia y estallan en ira. Aprendamos, por tanto, que la principal causa de ceguera en los enemigos de la verdad se encuentra en sus perversos afectos, que transforman la luz en tinieblas.

VERSÍCULO 6

6. *Y tú, Belén*. Los escribas citaron fielmente, sin duda, las palabras del pasaje en su propio idioma, como se encuentra en el profeta. Pero Mateo lo consideró suficiente para señalar el pasaje; y, como escribió en griego, siguió la lectura ordinaria. Este pasaje, y otros del mismo tipo, sugieren fácilmente la inferencia de que Mateo no compuso su Evangelio en el idioma hebreo. Siempre debe observarse que, siempre que los apóstoles citan alguna prueba de las Escrituras, aunque no traducen palabra por palabra, y a veces se apartan ampliamente del idioma, sin embargo, se aplica correcta y apropiadamente a su tema. Dejemos que el lector siempre considere el propósito por el cual los evangelistas presentan pasajes de la Escritura, para no apegarse demasiado a las palabras en particular, sino para estar satisfecho con esto, que los evangelistas nunca torturan la Escritura en un significado diferente, sino aplicarlo correctamente en su significado nativo. Pero si bien su intención era suministrar leche a los niños y "novicios" (1 Timoteo 3: 6) con fe, que aún no podían soportar la " carne fuerte" (Hebreos 5:12), no hay nada que impida la hijos de Dios de hacer una investigación cuidadosa y diligente sobre el significado de las

Escrituras, y así siendo conducidos a la fuente por el gusto que dieron los apóstoles.

Volvamos ahora a la predicción. Así se encuentra literalmente en el Profeta:

"Y tú, Belén Efrata, pequeña entre los millares de Judá, de ti saldrá a mí, que soy el Gobernador de Israel" (Miqueas 5: 2).

Para *Efrata,* Mateo ha puesto a *Judea,* pero el significado es el mismo; porque Miqueas solo pretendía, con esta marca, distinguir el Belén del que habla, de otro Belén, que estaba en la tribu de Zabulón. Hay mayor dificultad en lo que sigue: porque el Profeta dice, que Belén es *pequeña,* cuando se la cuenta entre los gobiernos de Judá, mientras que Mateo, por el contrario: habla muy bien de su rango como uno de los más distinguidos: *tú de ninguna manera eres el más pequeño entre los príncipes de Judá* Esta razón ha inducido a algunos comentaristas a leer el pasaje del profeta como una pregunta: *¿Eres pequeño entre los miles de Judá?* Pero estoy más de acuerdo con aquellos que piensan que Mateo pretendía, con este cambio de lenguaje, magnificar la gracia de Dios al hacer de una ciudad insignificante y desconocida el lugar de nacimiento del Rey supremo. Aunque Belén recibió este distinguido honor, no fue de ninguna ventaja para sus habitantes, sino que trajo sobre ellos una destrucción más pesada: porque allí se dio una recepción indigna al Redentor. Porque él ha *de ser Gobernante,* Mateo ha puesto que *él alimentará,* (ποιμανεῖ) Pero él ha expresado ambos, cuando dice, que Cristo es el *líder, (* ἡγούμενος *,)* y que a él se le ha confiado el oficio de *alimentar a* su pueblo.

VERSÍCULO 7

7. *Entonces Herodes, habiendo llamado en secreto a los magos,* el tirano noAtrévase a confesar su miedo e inquietud, no sea que pueda dar un nuevo valor a un pueblo, por el que sabía que era odiado. En público, por lo tanto, finge que este asunto no le concierne, pero *pregunta en secreto* para hacer frente al peligro inmediato. Aunque una mala conciencia le hizo sentir tímido, no cabe duda de que Dios lo

golpeó en la mente con un miedo insólito, que por un tiempo lo hizo incapaz de reflexionar y casi lo privó del uso de la razón. Porque nada era más fácil que enviar a uno de sus cortesanos como escolta, bajo el pretexto de la cortesía, que investigaría todo el asunto y regresaría de inmediato. Herodes ciertamente era un hombre de dirección poco común y de gran valor. Es tanto más sorprendente que, en un caso de extremidad, y cuando el remedio está a la mano, permanezca en un estado de asombro y casi muerto. Aprendamos que se efectuó un milagro al rescatar al Hijo de Dios de las fauces del león. No menos en la actualidad Dios enamora a sus enemigos, de modo que mil planes para dañar y arruinar su Iglesia no se les ocurren en la mente, e incluso las oportunidades que están a la mano no son aprovechadas. El truco que Herodes practicó con los *magos,* pretendiendo que él también vendría con el propósito de adorar a Cristo, fue evitado por el Señor, como veremos, de otra manera. Pero así como el temor de Herodes de despertar a la gente en su contra lo privó del uso de su razón, de nuevo se ve impulsado por tal locura, que no duda ni se estremece ante la idea de provocar a Dios. Porque sabía que, si nacía un Rey, estaba ordenado por Dios que levantara el trono "de David, que había caído" (Amós 9:11). Por lo tanto, no ataca a los hombres, sino que se atreve con furia. para luchar con Dios. Dos cosas reclaman nuestra atención. Se apoderó de él un espíritu de vértigo, para atacar a Dios; y, por otro lado, su forma de actuar era pueril: porque su designio se frustraba, de modo que era como un "ciego que anda a tientas en la oscuridad". (185)

VERSÍCULO 9

9. *Pero ellos, habiendo escuchado al Rey, partieron.* Es verdaderamente un ejemplo de vil pereza, que ninguno de los judíos se ofrezca como escolta a esos extranjeros, para ir a ver al Rey que había sido prometido a su propia nación. Los escribas les muestran el camino y señalan el lugar donde nació; pero les permiten partir solos: nadie da un paso. Quizás temían la crueldad de Herodes, pero mostraba una perversa ingratitud que, por la salvación que se les había ofrecido, no estaban dispuestos a correr ningún riesgo y se

preocupaban menos por la gracia de Dios que por el ceño fruncido. de un tirano. La nación entera, como he demostrado recientemente, estaba tan degenerada, que prefirió ser oprimida con el yugo de la tiranía, que someterse a cualquier inconveniente que surgiera de un cambio. Si Dios no hubiera fortalecido las mentes de los Magos con su Espíritu, podrían haberse desanimado por este estado de cosas. Pero el ardor de su celo no ha disminuido; partieron sin guía. Y, sin embargo, no faltan los medios para confirmar su fe; porque escuchan que el Rey, que les había sido señalado por una estrella, fue descrito hace mucho tiempo, en un lenguaje resplandeciente, por predicciones divinas. Parecería que la estrella, que hasta ahora los guiaba en el camino, había desaparecido últimamente. La razón puede fácilmente *conjeturarse*. Era para que pudieran hacer preguntas en Jerusalén sobre el nuevo Rey, y así quitarles toda excusa a los judíos, quienes, después de haber sido instruidos acerca del Redentor que les fue enviado, lo desprecian consciente y voluntariamente.

VERSÍCULO 11

11. *Encontraron al niño pequeño* Un espectáculo tan repugnante naturalmente podría haber creado un prejuicio adicional; porque Cristo estaba tan lejos de tener algo de realeza a su alrededor, que estaba en unay condición más despreciada que cualquier niño campesino. Pero están convencidos de que él está divinamente designado para ser Rey. Este solo pensamiento, profundamente arraigado en sus mentes, procura su reverencia. Contemplan en el propósito de Dios su exaltado rango, que todavía está oculto a la vista exterior. (186) Teniendo la certeza de que algún día será diferente de lo que parece ahora, no se avergüenzan en absoluto de rendirle los honores de la realeza.

Sus regalos muestran de dónde vinieron: porque no puede haber duda de que los trajeron como las mejores producciones de su país. No debemos entender que cada uno de ellos presentó su propia ofrenda, sino que las tres ofrendas, que son mencionadas por Mateo, fueron presentadas por todos en común. Casi todos los comentaristas se entregan a especulaciones sobre esos dones, que denotan el reino, el

sacerdocio y la sepultura de Cristo. Hacen *de oro* símbolo de su *reino,* - *incienso,* de sus *sacerdotes* , - y *mirra,* de su *entierro* . No veo ningún terreno sólido para tal opinión. Sabemos que era costumbre entre los persas, cuando ofrecían homenaje a sus reyes, llevar un presente en sus manos. Los Magos seleccionan esos tres para cuyo producto se celebra a los países del Este; así como Jacob envió a Egipto los productos más selectos y estimados de la tierra.

"Toma de los mejores frutos de la tierra en tus vasijas, y lleva al hombre un presente, un poco de bálsamo y un poco de miel, especias y mirra, nueces y almendras" (Génesis 43:11).

Nuevamente, al rendir homenaje, según la costumbre de Persia, a quien todavía consideraban un Rey terrenal, ofrecieron las producciones de la tierra. Nuestro deber es, adorarlo de manera espiritual: porque el culto legítimo y razonable que él exige es que nos consagremos primero nosotros mismos, y luego todo lo que tenemos, a su Servicio.

Versículo 13

13. *Y cuando partieron* ¿Cuántos días transcurrieron desde la partida de los Magos, hasta que se ordenó a José que huyera a Egipto, no se sabe, ni es de mucha importancia preguntar: sólo es probable que el Señor perdonó a María, hasta que estuvo tan recuperada del parto como para poder realizar el viaje. Fue un maravilloso propósito de Dios, que eligió preservar a su Hijo mediante la huida. La mente de José debió haber sido acosada por peligrosas tentaciones, cuando llegó a ver que no había más esperanza que la huida: porque en la huida no había apariencia de protección divina. Además, era muy difícil conciliar la afirmación de que quien iba a ser el Salvador de todos, no podía ser preservado sin el esfuerzo de un hombre mortal. Pero, al preservar la vida de su Hijo, Dios mantuvo tal reserva, como para dar algunas indicaciones de su poder celestial, y sin embargo, no para hacerlo tan manifiesto como para evitar que se oculte bajo la apariencia de debilidad: por el tiempo completo. de glorificar a Cristo abiertamente aún no había llegado. El ángel predice un evento que

estaba oculto y desconocido para los hombres. Esa es una prueba evidente de la guía divina. Pero el ángel le ordena defender la vida del niño mediante la huida y el destierro. Esto pertenece a la debilidad de la carne a la que Cristo fue sometido.

Aquí se nos enseña que Dios tiene más de una forma de preservar a su propio pueblo. A veces hace demostraciones asombrosas de su poder; mientras que en otras ocasiones emplea coberturas o sombras oscuras, de las que escapan débiles rayos. Este maravilloso método de preservar al Hijo de Dios bajo la cruz nos enseña que actúan incorrectamente quienes prescriben a Dios un plan de acción fijo. Permitámosle avanzar en nuestra salvación mediante undiversidad de métodos; y no nos neguemos a ser humillados para que él pueda mostrar más abundantemente su gloria. Sobre todo, no evitemos nunca la cruz, con la que el mismo Hijo de Dios fue educado desde su más tierna infancia. Este vuelo es parte de la necedad de la cruz, pero sobrepasa toda la sabiduría del mundo. Para que pueda aparecer en su propio tiempo como el Salvador de Judea, se ve obligado a huir de él, y es alimentado por Egipto, del cual nada más que lo que fue destructivo para la Iglesia de Dios había procedido jamás. ¿Quién no hubiera contemplado con asombro una obra de Dios tan inesperada?

José inmediatamente cumple con el mandato del ángel. Ésta es otra prueba de la certeza del sueño: porque tal prontitud en la obediencia demuestra claramente que no tenía ninguna duda de que fue Dios quien le había ordenado que huyera. Esta ansiosa prisa puede tener algo de desconfianza: porque la huida *nocturna* tenía cierta apariencia de alarma. Pero no es difícil armar una excusa. Vio que Dios había designado un método de seguridad que era bajo y mezquino, y concluye que está en libertad de emprender el vuelo en un estado de alarma tal como el que comúnmente produce el peligro extremo. Nuestro miedo siempre debe estar regulado por las insinuaciones divinas. Si está de acuerdo con ellos, no se opondrá a la fe.

Quédate allí hasta que te lo haya dicho. Con estas palabras, el Ángel declara que la vida del niño, incluso en el futuro, será objeto del

cuidado divino. José necesitaba ser así fortalecido, para concluir con certeza, que Dios no solo lo conduciría en el camino, sino que, durante su destierro, Dios sería su protector constante. Y de esta manera Dios se complació en disipar muchas angustias, con las cuales debió de estar perplejo el corazón del buen hombre, de modo que gozó de serenidad mental durante su estadía en Egipto. Pero para esto, no hubiera pasado un momento sin numerosostentaciones, cuando se vio a sí mismo excluido no sólo de la herencia prometida por Dios a todos sus santos, sino del templo, de los sacrificios, de una profesión pública de su fe, y vivía entre los peores enemigos de Dios, y en un abismo profundo de supersticiones. Llevaba consigo, en verdad, en la persona del niño, todas las bendiciones que los Padres esperaban gozar, o que el Señor les había prometido; pero como todavía no había adquirido tanta competencia en la fe y en el conocimiento de Cristo, necesitaba ser refrenado por este mandamiento: *Quédate allí hasta que te lo diga, para* que no le desagrade languidecer en el destierro de su país entre los egipcios.

Versículo 15

15. *De Egipto llamé a mi Hijo*. Mateo dice que se cumplió una predicción. Algunos han pensado que la intención del profeta era diferente de lo que aquí se declara, y han supuesto que el significado es, que los judíos actúan tontamente al oponerse y esforzarse por oprimir al Hijo de Dios, porque el Padre lo *ha llamado fuera de la tierra*. *Egipto* De esta manera, pervierten gravemente las palabras del profeta (Oseas 11: 1), cuyo propósito es establecer una acusación de ingratitud contra los judíos, quienes, desde su más tierna infancia, y desde el comienzo de su historia, había descubierto que Dios era un Padre bondadoso y generoso y, sin embargo, lo provocaban con nuevas ofensas. Sin lugar a dudas, el pasaje no debe restringirse a la persona de Cristo; y sin embargo, Mateo no lo tortura, sino que lo aplica hábilmente al asunto que nos ocupa.

Las palabras del profeta deben interpretarse así: “Cuando Israel era todavía un niño, lo saqué de esa miserable servidumbre en la que había estado sumido. Antes era como un hombre muerto, y Egipto le

sirvió de sepulcro; pero lo saqué de él como de lavientre, y lo trajo a la luz de la vida ". Y justamente el Señor habla de esta manera; porque esa liberación fue una especie de nacimiento de la nación. Luego se produjeron abiertamente cartas de adopción, cuando, por la promulgación de la ley, se convirtieron en “la porción del Señor” (Deuteronomio 32: 9), “un sacerdocio real y una nación santa” (1 Pedro 2: 9 ;) cuando se separaron de las otras naciones, y cuando, en resumen, Dios “levantó su tabernáculo” (Levítico 26:11) para morar en medio de ellos. Las palabras del profeta importan, que la nación fue rescatada de Egipto como de un profundo torbellino de muerte. Ahora, ¿qué fue la redención traída por Cristo, sino una resurrección de entre los muertos y el comienzo de una nueva vida? La luz de la salvación estaba casi apagada cuando Dios engendró nuevamente a la Iglesia en la persona de Cristo. Entonces la Iglesia salió de Egipto en su cabeza, como antes había sido sacado todo el cuerpo.

Esta analogía nos impide pensar que es extraño que cualquier parte de la infancia de Cristo haya pasado en Egipto. La gracia y el poder de Dios se hicieron más ilustres y su maravilloso propósito se vio más claramente cuando la luz salió de las tinieblas y la vida del infierno. De lo contrario, el sentido de la carne podría haber estallado aquí en un lenguaje despectivo: *"¡* Verdaderamente un Redentor ha de salir de Egipto!" (210) Mateo, por tanto, nos recuerda que no es extraño ni extraño que Dios llame a su Hijo fuera de ese país; y que sirve más bien para confirmar nuestra fe, que, como en una ocasión anterior, ahora nuevamente, la Iglesia de Dios sale de Egipto. Sin embargo, existe esta diferencia entre los dos casos. La nación entera estuvo antes encerrada en la prisión de Egipto; mientras que, en la segunda redención, fue Cristo, solo cabeza de la Iglesia, quien se ocultó allí, pero quien llevó la salvación y la vida de todos encerrados en su propia persona.

Versículo 16

16. *Entonces Herodes cuando vio* Mateo habla de acuerdo con lo que Herodes sintió y pensó al respecto. Creía que los magos lo habían engañado, porque no eligieron participar en su malvada crueldad.

Estaba más bien engañado por sus propios trucos, por su vil pretensión de que él también tenía la intención de rendir homenaje al nuevo rey.

Josefo no menciona esta historia. El único escritor que lo menciona es Macrobio, en el Libro Segundo de sus *Saturnalia,* donde, relatando las bromas y burlas de Augusto, dice: *Cuando escuchó que, por orden de Herodes, los niños en Siria menores de dos años habían sido muerto, y que su propio hijo había sido asesinado entre la multitud, "Preferiría", dijo, "haber sido cerdo de Herodes que su hijo".* Pero la autoridad de Mateo es suficiente para nosotros. Ciertamente, Josefo no debería haber pasado por alto un crimen tan digno de ser registrado. Pero hay menos razones para sorprenderse de que no diga nada sobre los bebés; porque pasa a la ligera, y expresa en un lenguaje oscuro, un ejemplo de la crueldad de Herodes no menos impactante, que tuvo lugar aproximadamente al mismo tiempo, cuando dio muerte a todos los Jueces, que fueron llamados el Sanedrín, para que apenas quedara un remanente. del linaje de David. No tengo ninguna duda de que fue el mismo pavor lo que lo impulsó a cometer ambos asesinatos.

Existe cierta incertidumbre sobre la fecha. (211) Mateo dice que fueron asesinados *desde los dos años o menos, según el tiempo que había preguntado a los Magos:* de lo cual podemos inferir que Cristo había llegado entonces a esa edad, o al menos no estaba lejos de ser dos años de edad. Algunos van más allá y concluyen que Cristo tenía aproximadamente esa edad en el momento en que llegaron los magos. Pero sostengo que uno no se sigue del otro. Con qué terror se apoderó Herodes cuando se difundió ampliamente el informe sobre un nuevo rey que había nacido, (212) lo hemos visto últimamente. El miedo se lo impidió en esotiempo de emplear a un traidor, de manera secreta, para hacer una investigación. (213) No hay razón para sorprenderse de que durante algún tiempo se le impidiera la comisión de una carnicería tan odiosa e impactante, sobre todo cuando el informe sobre la llegada de los magos era aún *reciente*. Ciertamente es probable que diera vueltas al crimen en su mente, pero lo retrasó hasta que se presentara una oportunidad conveniente. Incluso es posible que primero asesinara a los jueces, para despojar al pueblo de sus líderes y

así obligarlo a considerar el crimen como uno para el que no había remedio. (214)

Podemos ahora concluir que es un argumento frívolo, en el que descansan aquellas personas que sostienen que Cristo tenía dos años cuando fue adorado por los Magos, porque, *según el momento en que apareció la estrella,* Herodes mató a los niños que tenían un poco menos de dos años. Tales personas dan por sentado, sin ningún fundamento adecuado, que la estrella no apareció hasta después de que la Virgen dio a luz a su hijo. Es mucho más probable que hubieran sido advertidos temprano y que emprendieran el viaje cerca del tiempo del nacimiento de Cristo, para ver al niño recién nacido, en la cuna o en el regazo de su madre. Es una imaginación muy infantil que, por venir de un país desconocido, y casi de otro mundo, llevaran unos dos años en la carretera. Las conjeturas planteadas por Osiander (215) son demasiado absurdas para necesitar refutación.

Pero no hay inconsistencia en el hilo de la historia que propongo: que los Magos vinieron cuando el período de la maternidad aún no había terminado, y preguntaron por *un rey que había nacido,* no por uno que ya tenía dos años. antiguo; que, después de haber regresado a su propio país, José huyó de noche, pero de paso cumplió un deber piadoso en Jerusalén, (porque en una ciudad tan poblada,donde había una afluencia constante de extraños de todas partes, él podría estar a salvo del peligro;) que, después de haber partido a Egipto, Herodes comenzó a pensar seriamente en su propio peligro y la úlcera de la venganza, que había alimentado en su corazón durante más de un año y medio, finalmente estalló. El adverbio *entonces* (τότε) no siempre denota en las Escrituras un tiempo ininterrumpido, (216) pero ocurre con frecuencia, cuando hay una gran distancia entre los eventos.

Versículo 18

18. Se *oyó* una *voz en Ramá* Es cierto que el profeta describe (Jeremías 31:15) la destrucción de la tribu de Benjamín, que tuvo lugar en su tiempo: porque había predicho que la tribu de Judá sería

cortada, a lo que se añadió la mitad de la tribu de Benjamín. Pone el luto en la boca de Raquel, muerta hacía mucho tiempo. Esta es una *personificación, (προσωποποιϊα ,)* que tiene una poderosa influencia en el movimiento de los afectos. No fue con el mero propósito de adornar su estilo, que Jeremías empleó adornos retóricos. No había otra forma de corregir la dureza y la estupidez de los vivos, que despertando a los muertos, por así decirlo, de sus tumbas, para llorar esos castigos divinos, que comúnmente se trataban con burla. Habiéndose cumplido la predicción de Jeremías en ese momento, Mateo no significa que predijo lo que haría Herodes, sino que la venida de Cristo ocasionó una renovación de ese duelo, que había sido experimentado, muchos siglos antes, por la tribu de Benjamín. .

De este modo, tenía la intención de enfrentarse a un prejuicio que podría perturbar y sacudir las mentes piadosas. Podría suponerse que no se podía esperar salvación de él, por cuya causa, tan pronto como nació, se asesinó a los niños; más aún, que fue un desfavorable yPresagio desastroso, que el nacimiento de Cristo encendió una llama de crueldad más fuerte que la que arde habitualmente en medio de las guerras más empedernidas. Pero como Jeremías promete una restauración, donde una nación ha sido cortada, hasta sus niños pequeños, así Mateo recuerda a sus lectores, que esta masacre no evitaría que Cristo apareciera poco después como el Redentor de toda la nación: porque sabemos que todo el capítulo de Jeremías, en el que aparecen esas palabras, está lleno de los más deliciosos consuelos. Inmediatamente después de la lamentable queja, agrega:

"Reprime tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; porque tu obra será recompensada, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. Y esperanza hay en tu fin, dice Jehová, que tus hijos volverán a tu territorio "(Jeremías 31:16).

Tal era el parecido entre la calamidad anterior que había sufrido la tribu de Benjamín y la segunda calamidad, que aquí se registra. Ambos fueron el preludio de la salvación que pronto llegaría. (217)

Versículo 19

19. *Pero cuando Herodes estaba muerto* Estas palabras muestran la perseverancia de la fe de José. Mantuvo sus pies firmes en Egipto, hasta que fue llamado a su país natal por un mandato de Dios. Vemos, al mismo tiempo, que el Señor nunca defrauda a su propio pueblo, sino que les brinda la ayuda adecuada. Es probable que José regresó de Egipto inmediatamente después de la muerte de Herodes, antes de que Augusto César emitiera su decreto, designando a Arquelao gobernador de Judea. Habiendo sido declarado sucesor al trono por voluntad de su padre , asumió todo el cargo del gobierno, perose abstuvo de tomar el título de rey, diciendo que esto dependía de la voluntad y el placer de César. Posteriormente fue a Roma y obtuvo la confirmación; sólo se rechazó el nombre de rey, hasta que lo mereciera con sus acciones. El gobernador de Galilea era Felipe, un hombre de carácter amable y casi como un particular. José obedeció la sugerencia del ángel, porque bajo un príncipe que no se deleitaba en derramar sangre y que trataba a sus súbditos con dulzura, había menos peligro.

Debemos tener siempre presente el propósito de Dios, al educar a su Hijo, desde el principio, bajo la disciplina de la cruz, porque esa era la forma en que debía redimir a su Iglesia. Él soportó nuestras debilidades y estuvo expuesto a peligros y temores, para poder librar a su Iglesia de ellos por su poder divino, y poder conferirle paz eterna. Su peligro era nuestra seguridad: su miedo era nuestra confianza. No es que alguna vez en su vida se sintiera alarmado; pero como estaba rodeado, por todas partes, por el temor de José y María, se puede decir con justicia que asumió nuestros temores para procurarnos confianza segura.

Versículo 23

23. *Se le llamará Nazareno*. Mateo no deriva *Nazareno* de *Nazaret,* como si ésta fuera su etimología estricta y propia, sino que sólo hace una alusión. La palabra נזיר, o *nazareo,* significa *santo y devoto de Dios,* y se deriva de נזר, *separar*. El sustantivo נזר, de hecho, significa una *flor:* (221) pero Mateo se refiere, más allá de toda duda, al significado anterior. Porque en ninguna parte leemos que *nazareos* significaba *florecer* o *florecer,* sino personas que fueron *consagradas*

a Dios, de acuerdo con las instrucciones dadas por la Ley, (Números 6: 1) El significado es: aunque fue por temor que José fue arrinconado de Galilea, sin embargo, Dios tenía un designio superior y designó *la ciudad de Nazaret* como lugar de residencia de Cristo, para que con justicia se le llame *nazareo*. Pero se pregunta, ¿quiénes son los profetas que dieron este nombre a Cristo? porque no se encuentra ningún pasaje que responda a la cita. Algunos piensan que es una respuesta suficiente, que la Escritura frecuentemente lo llama *Santo:* pero esa es una explicación muy pobre. Porque Mateo, como percibimos, hace una referencia expresa a la misma palabra, y a los antiguos nazareos, cuya santidad tenía un carácter peculiar. Él nos dice que lo que entonces se ensombreció en los nazareos, quienes fueron, en cierto sentido, seleccionados como primicias para Dios, debe haberse cumplido en la persona de Cristo.

Pero queda por ver en qué parte de la Escritura los profetas han declarado que este nombre le sería dado a Cristo. Crisóstomo, al verse incapaz de desatar el nudo, lo corta diciendo que muchos libros de los profetas han perecido. Pero esta respuesta no tiene probabilidad: porque, aunque el Señor, para castigar la indiferencia de su antiguo pueblo, los privó de alguna parte de la Escritura, o dejó fuera lo que era menos necesario, sin embargo, desde la venida de Cristo, ninguna parte de ella se ha perdido. En apoyo de ese punto de vista, se ha cometido un extraño error al citar un pasaje de Josefo, en el que afirma que Ezequiel dejó dos libros: porque la profecía de Ezequiel de un nuevo templo y reino es manifiestamente distinta de sus otras predicciones, y puede ser se dice para formar una nueva obra. Pero si todos los libros de la Escritura que existían en el tiempo de Mateo permanecen completos hasta el día de hoy, debemos encontrar en alguna parte el pasaje citado de los profetas.

Bucer (222) lo ha explicado, creo, más correctamente que cualquier otro escritor. Él piensa que la referencia es a un pasaje en el Libro de los Jueces: *El niño será un nazareo ante Dios desde el vientre* (Judas 13: 5). Estas palabras, sin duda, fueron dichas con respecto a Sansón. Pero a Sansón se le llama el "Redentor" o "Libertador" (223)del pueblo, sólo porque era una figura de Cristo, y

porque la salvación, que fue realizada por su instrumentalidad, fue una especie de preludio de la salvación plena, que finalmente fue exhibida al mundo por el Hijo de Dios. (224) Todo lo que predice la Escritura, de manera favorable, acerca de Sansón, puede aplicarse con justicia a Cristo. Para expresarlo más claramente, Cristo es el modelo original: Sansón es el antitipo inferior. (225) Cuando asumió el carácter de *Redentor,* (226) debemos comprender, que ninguno de los títulos conferidos a ese oficio ilustre y verdaderamente divino se aplica tan estrictamente a él como a Cristo: porque los padres gustaron la gracia. de redención, que se nos ha permitido recibir plenamente en Cristo.

Mateo usa la palabra *profetas* en plural. Esto se puede excusar fácilmente, porque el Libro de los Jueces fue compuesto por muchos *profetas*. Pero creo que lo que se dice aquí sobre *los profetas* tiene una referencia aún más amplia. Porque José, quien fue un Salvador temporal de la Iglesia, y fue, en muchos aspectos, una figura, o más bien una viva imagen de Cristo, es llamado *nazareo de sus hermanos,* (227) (Génesis 49:26 ; Deuteronomio 33: 16.) Dios determinó que el distinguido honor, del que había dado una muestra en José, resplandeciera nuevamente en Sansón, y le dio el nombre de *nazareo, para* que los creyentes, habiendo recibido esas primeras instrucciones, pudieran mirar más seriamente al Redentor. quién iba a venir, quién iba a ser *separado* de todos,

"Para que él sea el primogénito entre muchos hermanos" (Romanos 8:29).



MATEO 3

VERSO 1

Mateo 3: 1 *Ahora en aquellos días* Lucas 3: 1 . *Y en el año quince* No se pudo deducir de Mateo y Marcos en qué año de su edad Juan comenzó a predicar; pero Lucas muestra suficientemente que tenía alrededor de treinta años. Los antiguos escritores de la Iglesia coinciden casi por unanimidad en que nació quince años antes de la muerte de Augusto. Su sucesor, Tiberio, había ocupado el gobierno del Imperio Romano durante quince años, cuando el mismo Juan comenzó a predicar. De esta manera se componen los treinta años que he mencionado. De ahí se sigue que no desempeñó por mucho tiempo el oficio de maestro, sino que, en poco tiempo, cedió el paso a Cristo; porque pronto descubriremos que Cristo también fue bautizado a los treinta años de edad, cuando fue instalado inmediatamente en el desempeño de su cargo público. Ahora, como Juan, la estrella de la mañana, o el amanecer, fue inmediatamente seguido por Cristo, "el sol de justicia" (Malaquías 4: 2), no hay razón para sorprenderse de que Juan desapareciera, para que Cristo pudiera brillar solo. en mayor brillo.

VERSÍCULO 2

Mateo 3: 2 . *Arrepentíos* Mateo se diferencia de los otros dos evangelistas en este aspecto, en que él relata la sustancia de la doctrina de Juan, tal como la pronunció el mismo Juan, mientras ellos la relatan con sus propias palabras; aunque Marcos tiene una palabra más que Lucas: porque dice *que vino Bautizando y predicando el bautismo de arrepentimiento* Pero enEn esencia, existe el acuerdo más perfecto: porque todos relacionan el *arrepentimiento* con *el perdón de los pecados*. El *reino de Dios* entre los hombres no es más que la restauración de una vida feliz; o, en otras palabras, es la felicidad verdadera y eterna. Cuando Juan dice que *el reino de Dios se*

ha acercado, lo que quiere decir es que los hombres, que fueron apartados de la justicia de Dios y desterrados del *reino de los cielos,* deben volver a reunirse con Dios y vivir bajo su dirección. Esto se logra mediante una adopción gratuita y *el perdón de los pecados,* mediante los cuales reconcilia consigo mismo a los que eran indignos. En una palabra, el reino de los cielos no es más que “vida nueva” (Romanos 6: 4) por la cual Dios nos restaura a la esperanza de una inmortalidad bendita. Habiéndonos rescatado de la esclavitud del pecado y la muerte, nos reclama como suyos; para que, aun mientras continúa nuestro peregrinaje en la tierra, podamos disfrutar de la vida celestial por fe: porque él

“Nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” (Efesios 1: 3).

Aunque somos como hombres muertos, sabemos que nuestra vida está segura; porque “está escondido con Cristo en Dios” (Colosenses 3: 3).

De esta doctrina, como fuente, se extrae la exhortación al *arrepentimiento.* Porque Juan no dice: "Arrepentíos, y así *el reino de los cielos* se *acercará* después *";* pero primero presenta la gracia de Dios, y luego exhorta a los hombres a *arrepentirse.* Por lo tanto, es evidente que el fundamento del arrepentimiento es la misericordia de Dios, por la cual Él restaura a los perdidos. En ningún otro sentido Marcos y Lucas afirman que él *predicó el arrepentimiento para el perdón de los pecados El* arrepentimiento no se coloca en primer lugar, como suponen algunos ignorantes, como si fuera la base del perdón de los pecados, o como si indujera a Dios. para comenzar a ser misericordioso con nosotros; pero a los hombres se les ordena que se arrepientan, quepueden recibir la reconciliación que se les ofrece. Ahora bien, como el amor inmerecido de Dios, por el cual recibe en su favor a los desdichados, “sin imputarles sus ofensas” (2 Corintios 5:19), es el primero en orden; por tanto, debe observarse que en Cristo se nos concede el perdón de los pecados, no para que Dios los trate con indulgencia, sino para sanarnos de nuestros pecados. Y, de hecho, sin odio al pecado y sin remordimiento por las transgresiones, nadie

gustará la gracia de Dios. Pero una definición de *arrepentimiento* y *fe* puede explicar más completamente la manera en que ambos están conectados; lo que me lleva a manejar esta doctrina con más moderación.

Con respecto al significado del presente pasaje, es apropiado observar que todo el Evangelio consta de dos partes: el *perdón de los pecados* y el *arrepentimiento.Ahora* , como Mateo denomina al primero de ellos *el reino de los cielos,* podemos concluir: que los hombres están en un estado de enemistad mortal con Dios, y totalmente excluidos del reino celestial, hasta que Dios los reciba en favor. Aunque Juan, cuando introduce la mención de la gracia de Dios, exhorta a los hombres al arrepentimiento, no debe olvidarse que el arrepentimiento, no menos que la herencia del reino celestial, es el don de Dios. Así como él perdona nuestros pecados y nos libera, por su misericordia, de la condenación de la muerte eterna, así también nos forma de nuevo a su imagen, para que vivamos para la justicia. Como él nos adopta libremente para sus hijos, así también nos regenera por su Espíritu, para que nuestra vida testifique, que no nos dirigimos falsamente (245) a él como nuestro Padre. De la misma manera, Cristo lava nuestros pecados con su sangre y reconcilia a nuestro Padre Celestial con nosotros mediante el sacrificio de su muerte; pero, al mismo tiempo, como consecuencia de

"Nuestro anciano fue crucificado con él, y el cuerpo de pecado destruido" (Romanos 6: 6)

nos hace "vivos" para la justicia. El resumen del Evangelio es que Dios, a través de su Hijo, quita nuestros pecados y nos admite en comunión con él, para que nosotros, *"negándonos a nosotros mismos* " y nuestra propia naturaleza, podamos "vivir sobria, justa y piadosamente". y así ejercitarnos en la tierra meditando sobre la vida celestial.

Versículo 3

Mateo 3: 3 . *El yugo del que clama en el desierto* Aunque este pasaje del profeta Isaías (40: 3) no debe limitarse exclusivamente a Juan, sin

embargo, es uno de los muchos a quienes ciertamente se refiere. Después de haber hablado de la destrucción de la ciudad y de las terribles calamidades que sobrevendrían al pueblo, promete una restauración que vendría después. Sus palabras son,

"Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios" (Isaías 40: 1).

Cuando el templo fue derribado, los sacrificios abolidos y el pueblo llevado al cautiverio, sus asuntos parecían desesperados. Y como sus oídos habían estado sordos a la voz ininterrumpida de los profetas, el Señor guardó silencio por un tiempo. (247) Para que los espíritus piadosos no se desanimen en este silencio melancólico, anuncia el profeta, que aún se levantarán otros predicadores de la gracia, para despertar en el pueblo una esperanza de salvación. Tales fueron Zacarías, Hageo, Malaquías y similares. (248) Pero como la restauración prometida es perpetua, y no solo por un tiempo, y como Isaías se refiere principalmente a la redención, que se expresaría en la venida de Cristo, Juan el Bautista es justamente considerado el principal ministro de consolación.

A continuación sigue las palabras del profeta, *La voz del que clama* Esa *voz* se contrasta con el silencio temporal, (249)que acabo de mencionar: porque los judíos serían privados, por un tiempo, de la instrucción que habían despreciado con maldad. La palabra *desierto* se usa aquí metafóricamente para la *desolación,* o la terrible ruina de la nación, tal como existía en el tiempo del cautiverio. Estaba tan destrozado que bien podría compararse con un *desierto*. El profeta magnifica la gracia de Dios. "Aunque el pueblo", dice, "ha sido expulsado de su país, e incluso excluido de la sociedad de los hombres, la voz de Dios todavía se oirá en *el desierto* para resucitar a los muertos con gozoso consuelo". Cuando Juan comenzó a predicar, Jerusalén era en este sentido un *desierto:* porque todo había sido reducido a una confusión salvaje y espantosa. Pero la sola vista de un *desierto* visible debe haber tenido un efecto poderoso en los hombres estúpidos y endurecidos, llevándolos a percibir que estaban en un estado de muerte y a aceptar la promesa de salvación que les había

sido ofrecida. Ahora vemos que esta predicción realmente se relaciona con Juan, y se le aplica de la manera más apropiada.

Preparen el camino del Señor El profeta indudablemente se dirige a Ciro ya los persas, cuyo albedrío empleó el Señor en este asunto. El significado es: por su maravilloso poder, Dios abrirá un camino a su pueblo a través de bosques infranqueables, a través de rocas rotas, a través de un desierto arenoso; porque tendrá a mano los ministros de su gracia, para quitar todos los obstáculos del camino. Pero esa fue una oscura anticipación de redención. Cuando la verdad espiritual está a punto de aparecer, se envía a Juan para eliminar los obstáculos. Y aún ahora suena la misma voz en nuestros oídos, para que *preparemos el camino del Señor* , es decir, para quitar de en medio los pecados que obstruyen el reino de Cristo, y así dar acceso a su gracia. Con el mismo propósito son las siguientes palabras del profeta: *lo torcido será enderezado* (Isaías 40: 4). lo que quieren decir es: hay vueltas intrincadas y tortuosas en el mundo, pero a través de dificultades tan espantosas, el Señor abre un camino para sí mismo y se abre paso, por medios increíbles, para lograr nuestra salvación.

Versículo 4

Mateo 3: 4 . *Y el mismo Juan tenía su vestido de pelo de camello* El evangelista no quiere que consideremos como una de las principales excelencias de Juan, que siguió un estilo de vida tosco y austero, o incluso que evitó un grado de elegancia moderado y ordinario: pero, habiendo dicho ya que era un habitante de la montaña, agrega ahora, que su alimentación y vestimenta estaban adaptados a su residencia. Y menciona esto, no sólo para informarnos, que Juan estaba satisfecho con la comida y la ropa de los campesinos, y no comía manjares; pero que, bajo un atuendo mezquino y despreciable, los hombres de rango y esplendor lo tenían en alta estima. Las personas supersticiosas consideran que la justicia consiste casi en su totalidad en apariencias externas, y comúnmente han pensado que la abstinencia de este tipo era la perfección de la santidad. Casi afín a esto es el error de suponerle un hombre que vivía en soledad y que desdeñaba la forma de vida ordinaria; ya que la única superioridad de los ermitaños y

monjes es que se diferencian de otras personas. Es más *, la* crasa ignorancia ha llegado tan lejos que *de pelo* de *camello* han hecho una piel entera.

Ahora bien, no cabe duda de que el evangelista describe aquí a un hombre de las montañas, (252) muy distante de todo el refinamiento y delicias de los pueblos, no sólo satisfecho con la comida que se podía conseguir, sino comiendo sólo lo que era necesario. aptas para ser utilizadas en su estado natural, como *la miel silvestre,* que es abastecida por esa región en gran abundancia, y la *langosta,* de la que también abunda. O puede que tengaTenía la intención de señalar que, cuando un hombre de aspecto mezquino, y sin ningún logro cortés, aparecía en la vida pública, fue acompañado por esta ventaja, que la majestad de Dios brilló solo en él, y sin embargo golpeó a todos con admiración. Porque debemos observar lo que se agrega, que hubo una gran concurrencia de gente de todas direcciones; de lo que inferimos, que su fama fue muy difundida. (253) O el evangelista pudo haber significado el designio de Dios de presentar, en la persona de Juan, un ejemplo singular de frugalidad, y, de esta manera, llenar a los judíos de reverencia por su doctrina, o al menos convencerlos. los ingratitud, según la palabra de nuestro Señor, *Juan el Bautista no vino ni comiendo pan ni bebiendo vino* (Lucas 7:33).

VERSÍCULO 6

Mateo 3: 6 ; Marcos 1: 5 . *Y eran bautizados, confesando sus pecados* Esta *confesión* fue un testimonio de *arrepentimiento:* pues, como el Señor, en los sacramentos, trae a sí mismo bajo la obligación de nosotros, como si se hubiera dado su propio puño y letra, por lo que es nuestro deber, en la otra mano, para responderle. En el *bautismo,* declara que nuestros pecados están perdonados y nos llama al arrepentimiento. Para que los hombres puedan presentarse, de manera justa, para ser bautizados, se les exige la *confesión de los pecados* ; de lo contrario, toda la actuación no sería más que una burla vana (254) .Observe que aquí estamos hablando de adultos, quien no debería, nosotros. son conscientes, de ser admitidos indiscriminadamente en la Iglesia, o introducidos por el Bautismo en

el cuerpo de Cristo, (255) hasta que se haya hecho previamente un examen. (256)

De ahí que sea obvio cuán absurdamente ha sido torturado este pasaje por los papistas para apoyar la confesión auricular. No había sacerdotes a la mano, en cuyos oídos cada individuo pudiera murmurar en privado (257)sus pecados; ni se dice que enumeraron todos sus pecados; tampoco se nos dice que Juan dejó a cargo de sus discípulos una regla ordinaria para la confesión. Incluso concediendo a los papistas todo lo que pidan, la confesión pertenecerá únicamente a los catecúmenos (258) y no tendrá lugar después del bautismo. En todo caso, la ley que establecieron para la confesión después del bautismo no se apoya en el ejemplo de Juan. (259)

Versículo 7

Mateo 3: 7 . *Y cuando vio a muchos de los fariseos*. Mateo y Lucas relatan aquí que Juan no solo predicó el arrepentimiento de manera general, sino que también aplicó su discurso a las personas. Y la manera de enseñar será, de hecho, muy poco rentable, si los instructores no investigan juiciosamente qué exige la temporada y qué pertenece a los individuos. Nada puede ser más desigual, a este respecto, que una igualdad constante . (261) Por esta razón, se nos dice que Juan se dirigió a los fariseos y saduceos con mayor severidad: porque vio que su hipocresía y su orgullo creciente los hacía propensos a ser censurados más severamente que la gente común. Para comprender más plenamente su designio, debemos comprender que nadie es más estúpido que los hipócritas, que se engañan a sí mismos y a los demás con la máscara exterior de la santidad. Mientras Dios truena, por todos lados, contra el mundo entero, se construyen un refugio en su propia fantasía engañosa; porque están convencidos de que no tienen nada que ver con el juicio de Dios. ¿Alguien supone que Juan actuó de manera inapropiada al tratarlos con tanta dureza en la primera entrevista? Respondo: No le eran desconocidos, (262) y el conocimiento que tenía de ellos no se derivaba del conocimiento o la experiencia, sino, por el contrario, de una revelación secreta del Espíritu. Por lo tanto, era necesario que no los perdonara, para que no

volvieran a casa más inflados de orgullo. Es de nuevoobjetó que no deberían haber estado aterrorizados por tal severidad de reprensión, porque hicieron una profesión, en el bautismo, que luego serían personas diferentes de lo que habían sido antes? La respuesta sigue siendo sencilla. Aquellos cuyos hábitos de decir falsedad a Dios y de engañarse a sí mismos los llevan a sostener la hipocresía y la pretensión, en lugar de la realidad, deben ser instados, con mayor agudeza que otros hombres, al verdadero arrepentimiento. Hay una pertinacidad asombrosa, como he dicho, en los hipócritas; y hasta que la violencia los desolla, conservan obstinadamente el pellejo.

VERSÍCULO 8

Mateo 3: 8 ; Lucas 3: 8 . *Dad, pues, frutos dignos de arrepentimiento.* Confirma lo que ya he dicho, que el arrepentimiento, que es atestiguado con palabras, no tiene valor, a menos que sea probado por la conducta: porque es un asunto demasiado importante para estimarlo a la ligera o al azar. Y entonces Juan afirma que la declaración solemne que hicieron no es suficiente, pero que, con el tiempo, sus obras lo harán evidente, se hayan arrepentido o no seriamente. (266) Debe observarse que las *buenas obras* (Tito 3: 8) se llaman aquí frutos *del arrepentimiento:* porque el *arrepentimiento* es un asunto interno, que tiene su asiento en el corazón y en el alma, pero luego da sus frutos en un cambio. de vida. (267) Pero como toda esta parte de la doctrina ha sido gravemente corrompida por el papado, debemos prestar atención a esta distinción, que el *arrepentimiento* es una renovación interior del hombre, que se manifiesta en la vida exterior, como un árbol produce su fruto. .

VERSÍCULO 9

Mateo 3: 9 . *Y no penséis en decirlo dentro de vosotros.* Lucas 3: 8 . *Y no empiecen a decir dentro de ustedes.* Como el significado de ambas frases es indudablemente el mismo, es fácil averiguar qué quiso decir Juan. Hasta los hipócritas están en apuros, o duermen en sus pecados o se entregan a la alegría licenciosa. (268) Pero cuando son convocados al tribunal de Dios, buscan ansiosamente algún

subterfugio u ocultación, o alguna cobertura para interponerse entre Dios y ellos. El discurso de Juan a los fariseos y saduceos equivale a lo siguiente: ″ Ahora que los he reprendido duramente, no se esfuercen, como suelen hacer las personas de su sello, en encontrar un remedio en un título vacío y engañoso".

Así les arranca la perversa confianza que los había embrujado. El pacto, que Dios había hecho con Abraham, fue empleado por ellos como escudo para defender una mala conciencia: no que descansaran su salvación en la persona de un solo hombre, sino que Dios había adoptado toda la posteridad de Abraham. Mientras tanto, no consideraron que nadie tiene derecho a ser considerado como perteneciente a la "simiente de Abraham" (Juan 8:33), sino aquellos que siguen su fe, y que sin fe el pacto de Dios no tiene influencia alguna. en procurar la salvación. Y aun la palabra pequeña, *en ustedes mismos,* no carece de significado: porque aunque no se jactaban en palabras de ser hijos de Abraham, sin embargo, se deleitaban interiormente con este título, como los hipócritas no se avergüenzan de practicar imposiciones más groseras contra Dios que en los hombres.

Dios es capaz. Los judíos se halagaron a sí mismos con casi las mismas pretensiones, como ahora los papistas proponen insolentemente. “Debe haber alguna Iglesia en el mundo; porque es la voluntad de Dios que Él sea reconocido y su nombre invocado en el mundo. Pero la Iglesia no puede estar en ningún otro lugar que entre nosotros, a quienes Dios ha confiado su pacto ”. (269) Esta arrogancia fue demostrada principalmente por los sumos sacerdotes y por otros que tenían alguna participación en el gobierno o la autoridad. La gente común fue tratada por ellos como profana y ″ maldita ″ (Juan 7:49) y miraronellos mismos como las primicias santas; así como, en nuestros días, los obispos, abades, canónigos, monjes, sorbonistas y toda descripción de los sacerdotes, que se enorgullecen del orgulloso título de Clero, miran a los laicos con desprecio. Este error, de confiar demasiado en la promesa de Dios, Juan expone y refuta, diciendo que, aunque Dios pasa por alto, no querrá una Iglesia.

El significado de las palabras, por lo tanto, es: “Dios ha hecho un pacto eterno con Abraham y su simiente. En un punto estás equivocado. Si bien sois peores que bastardos, (270) imagina que sois los únicos hijos de Abraham. Pero Dios levantará en otra parte una nueva simiente de Abraham, que ahora no aparece ”. Él dice en el caso dativo, *hijos A ABRAHAM* , (τῷ ᾿Αβραὰμ,) para informarnos, que la promesa de Dios no fallará, y que Abraham, quien confió en ella, no fue engañado, aunque su simiente no se encuentra en tú. Así, desde el principio del mundo, el Señor ha sido fiel a sus siervos, y nunca ha dejado de cumplir la promesa que les hizo de que extendería misericordia a sus hijos, aunque rechazó a los hipócritas. Algunos imaginan que Juan habló del llamado de los gentiles. Esto me parece que no tiene fundamento: pero como los hombres orgullosos no creían que fuera posible que la Iglesia fuera trasladada a otro lugar, les recuerda que Dios tiene en su poder formas de preservar su Iglesia, que ellos no hicieron. piensen, no más de lo que creían que él podía crear *niños* con *piedras*.

VERSÍCULO 10

Mateo 3:10 ; Lucas 3: 9 . *Y ahora también el hacha.* Después de haber despojado a los hipócritas de la cubierta de una vana confianza, Juan anuncia el inminente juicio de Dios. Él había dicho anteriormente que, aunque fueron rechazados, Dios no querría un pueblo: yahora agrega que Dios está a punto de expulsar a las personas indignas de la Iglesia, ya que los *árboles* estériles *se* suelen *talar*. Su afirmación equivale a esto, que Dios ya ha mostrado su poder para purificar la Iglesia. La gracia de Dios nunca se manifiesta para la salvación de los piadosos, hasta que su juicio aparece primero para la destrucción del mundo: y por dos razones; porque entonces Dios separa a su propio pueblo de los réprobos, y porque su ira se enciende de nuevo por la ingratitud del mundo. De modo que no tenemos por qué extrañarnos, si la predicación del evangelio y la venida de Cristo pusieron *el hacha* para *talar* árboles estériles, o si las mismas causas (271) avanzan diariamente la ira de Dios contra los impíos.

VERSÍCULO 11

Los tres evangelistas relatan el discurso del Bautista con las mismas palabras. En un aspecto, el relato de Lucas es más completo: porque lo abre explicando la ocasión en que se pronunció este discurso. Surgió porque el pueblo estaba en peligro de ser inducido, por una opinión falsa, a transmitirle el honor que se debía a Cristo. Para eliminar, lo antes posible, toda ocasión de tal error, declara expresamente que él no es el Cristo, y hace tal distinción entre Cristo y él mismo que mantiene la prerrogativa de Cristo. Habría hecho esto por su propia cuenta, *entregándolos, para* usar una expresión común, como discípulos de Cristo: pero aborda el asunto en una etapa anterior, no sea que, permaneciendo en silencio por más tiempo, confirme al pueblo. en un error.

El que viene después de mí es más fuerte que yo. Cristo es así declarado superior en poder y rango, que, con respecto a él, Juan debe ocupar un puesto privado. (282) Utiliza formas ordinarias de expresión para magnificar la gloria de Cristo, en comparación con quien declara que él mismo no es nada. La parte principal de suLa declaración es que él representa a Cristo como el autor del bautismo espiritual, y a sí mismo como el único ministro del bautismo externo. Parece anticipar una objeción que podría presentarse. ¿Cuál fue el diseño del bautismo que se había encargado de sí mismo? Porque no era fácil introducir ninguna innovación en la Iglesia de Dios y, en particular, presentar una nueva forma de introducir personas en la Iglesia, que era más perfecta que la ley de Dios. Él responde que no procedió a hacer esto sin autorización; pero que su oficio, como ministro de un símbolo externo, no quita nada del poder y la gloria de Cristo.

De ahí inferimos que su intención no era en absoluto distinguir entre su propio bautismo y lo que Cristo enseñó a sus discípulos, y que él pretendía que permaneciera en perpetua obligación en su Iglesia. No contrasta un signo visible con otro signo visible, sino que compara los caracteres de amo y sirviente entre sí, y muestra lo que se debe al amo y lo que se debe al siervo. No debería tener ningún peso para nosotros, que una opinión ha prevalecido durante mucho tiempo y ampliamente, que el bautismo de Juan es diferente al nuestro.

Debemos aprender a formar nuestro juicio a partir del asunto tal como está, y no de las opiniones equivocadas de los hombres. Y ciertamente la comparación, que imaginan realizada, implicaría grandes absurdos. De ello se seguiría que el Espíritu Santo es dado, en la actualidad , por ministros. Nuevamente, se seguiría que el bautismo de Juan era una señal muerta y no tenía eficacia alguna. En tercer lugar, se seguiría que no tenemos el mismo bautismo con Cristo: porque es suficientemente evidente que la comunión, que él condesciende a mantener con nosotros, fue ratificada por esta promesa, (283) cuando consagró el bautismo en su propio cuerpo.

Por lo tanto, debemos sostener por lo que ya he dicho, que Juan simplemente distingue, en este pasaje, entre él y el otro. ministros del bautismo, por un lado, y el poder de Cristo, por el otro, y mantiene la superioridad del amo sobre los siervos. Y de ahí deducimos la doctrina general, en cuanto a lo que los hombres hacen en el bautismo y lo que en él realiza el Hijo de Dios. A los hombres no se le ha encomendado más que la administración de un signo exterior y visible: la realidad habita solo con Cristo. (284)

Las Escrituras a veces, aunque no en un sentido literal, (285) atribuyen a los hombres lo que Juan declara aquí que no pertenece a los hombres, sino que reclama exclusivamente para Cristo. En tales casos, sin embargo, el propósito no es indagar qué tiene el hombre por separado y por sí mismo, sino simplemente mostrar, cuál es el efecto y la ventaja de los signos, y de qué manera Dios los usa, como instrumentos, por su propia voluntad. Espíritu. Aquí también se establece una distinción entre Cristo y sus ministros, para que el mundo no caiga en el error de darles lo que justamente se debe a él solo: porque no hay nada a lo que se inclinen más que a adornar criaturas. con lo que le ha sido quitado a Dios mediante el robo. Una cuidadosa atención a esta observación nos librará de muchas dificultades. Sabemos qué disputas han surgido, en nuestra propia época, sobre la ventaja y eficacia de los signos, todas las cuales pueden resolverse en una sola palabra. La ordenanza de nuestro Señor, considerada en su conjunto, se incluye a sí mismo como su Autor, y el poder del Espíritu, junto con la figura y el ministro: pero cuando se

hace una comparación entre nuestro Señor y el ministro, el primero debe tener todo el honor, y este último debe reducirse a la nada.

Mateo 3:11 . *Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.* Se pregunta, ¿por qué no dijo igualmente Juan que es solo Cristo quien lava las almas con su sangre? La razón es que este mismo lavamiento se realiza por el poder del Espíritu, y Juan lo consideró suficiente para expresar todo el efecto del bautismo con la sola palabra *Espíritu*. El significado es claro, que solo Cristo otorga toda la gracia que figurativamente está representada por el bautismo externo, porque es él quien "rocía la conciencia" con su sangre. También es él quien mortifica al anciano y otorga el Espíritu de regeneración. La palabra *fuego* se agrega como un epíteto, y se aplica al Espíritu, porque él quita nuestras contaminaciones, *como el fuego* purifica el oro. De la misma manera, metafóricamente se le llama *agua* en otro pasaje (Juan 3: 5).

Versículo 12

12. *Cuyo aventador está en su mano* En el versículo anterior, Juan predicó acerca de la gracia de Cristo, para que los judíos pudieran entregarse a él para ser renovados; ahora habla de juicio, para herir de terror a los despreciadores. Como siempre hay muchos hipócritas que rechazan con orgullo la gracia de Cristo que se les ofrece, también es necesario denunciar el juicio que les espera. Por esta razón, Juan describe aquí a Cristo como un juez severo contra los incrédulos. Y este es un orden que debemos observar al enseñar, para que los hipócritas sepan que su rechazo de Cristo no quedará impune. Así se despertarán de su letargo y comenzarán a temerle como a un vengador, a quien despreciaron como autor de salvación.

No tengo ninguna duda de que Juan también quiso mostrar lo que Cristo realiza por medio de su Evangelio. La predicación del Evangelio, entonces, es el *aventador* Antes que el Señor nos *zarandee* , el mundo entero se confunde, cada uno se halaga, y lo bueno se mezcla con lo malo en fin, solo es necesario que la *paja* estar sin aliento. Pero cuando Cristo venga hacia delante con los Evangelios, -cuando reprueba las conciencias y las citaciones a que el tribunal de

Dios, la *paja* se tamiza a cabo, (286) que anteriormente ocupaba una gran parte de la *goleada del piso* Es cierto que, en el caso de los individuos, los efectos del Evangelio una separación de la *cizaña:* pero en este pasaje, Juan compara los réprobos de *paja,* y los creyentes a *trigo* El *piso golear* en consecuencia denota - no el mundo, (ya que algunas personas imagina,) sino la Iglesia: porque debemos atender a la clase de personas a las que se dirige Juan. El mero título llenó de orgullo a los judíos, (287) pero Juan les dice que es una tontería en ellos estar orgullosos de él, porque ocupan un lugar temporal en la Iglesia de Dios, del cual pronto serán expulsados. , como *el tamo* de la *goleada del piso* . De esta manera, da una mirada rápida al estado corrupto en el que se encontraba entonces la Iglesia: porque estaba cubierta de cáscaras, paja y otros desperdicios, pero pronto sería limpiada por la fuerte brisa del Evangelio. Pero, ¿cómo se dice que Cristo separó la *paja* del *trigo,* cuando no puede encontrar nada en los hombres sino mera *paja?* La respuesta es sencilla. Los elegidos se forman en *trigo,* (288) y luego se separan de la *paja* y se *recogen en el granero*

Limpiará a fondo su era. Esta obra fue iniciada por Cristo, y está avanzando cada día; pero su plena realización no se verá hasta el último día. Esta es la razón por la que Juan llama nuestra atención sobre el tema. Pero recordemos, que los creyentes incluso ahora entran, por esperanza, en el *granero* de Dios, en el cual realmente tendrán su morada eterna; mientras que los réprobos experimentan, en sus convicciones de culpabilidad, el calor de ese *fuego,* cuyo *ardor* real sentirán en el último día.

Soy consciente de que muchas personas han entrado en ingeniosos debates sobre el *fuego* eterno , por el cual los malvados serán atormentados después del juicio. Pero podemos concluir de muchos pasajes de la Escritura, que es una expresión metafórica. Porque, si debemos creer que es real, o lo que ellos llaman *fuego* material , también debemos creer que el *azufre* y el *abanico* son materiales, ambos mencionados por Isaías.

“Porque Tofet es ordenado desde la antigüedad; su montón es

fuego y mucha leña; el soplo del Señor, como torrente de azufre, lo enciende ”(Isaías 30:33).

Debemos explicar el fuego de la misma manera que el *gusano* (Marcos 9:44) y si se acepta universalmente que el *gusano* es un término metafórico, debemos formarnos la misma opinión en cuanto al fuego. Dejemos a un lado las especulaciones por las que los necios se cansan inútilmente y nos satisfagamos creyendo que estas formas de hablar denotan, de una manera adecuada a nuestra débil capacidad, un terrible tormento que ningún hombre puede comprender ahora, y ningún idioma puede expresar.

VERSÍCULO 13

Mateo 3:13 . *Para que él pudiera ser bautizado por él.* ¿Con qué propósito deseaba bautizarse el Hijo de Dios? Esto se puede aprender, en cierta medida, de su respuesta. Ya le hemos asignado una razón especial. Él recibió el mismo bautismo con nosotros, para asegurar a los creyentes, que están injertados en su cuerpo, y que son "sepultados con él en el bautismo", para que puedan resucitar a "vida nueva" (Romanos 6: 4). .) Pero el fin, que él propone aquí, es más *extenso: porque así le convenía cumplir toda justicia,* (Mateo 3:15 .) La palabra *justicia* significa frecuentemente, en las Escrituras, la observancia de la ley: y en eso En ese sentido, podemos explicar este pasaje en el sentido de que, dado que Cristo se había sometido voluntariamente a la ley, era necesario que la guardara en todas partes. Pero prefiero una interpretación más simple. “No digas nada por el momento”, dijo nuestro Señor, “sobre mi rango: (292) porla pregunta que tenemos ante nosotros no es cuál de nosotros merece ser colocado por encima del otro. (293) Consideremos más bien lo que exige nuestra vocación y lo que Dios Padre nos ha encomendado ». La razón general por la que Cristo recibió el bautismo fue para poder rendir plena obediencia al Padre; y la razón especial era que podía consagrar el bautismo en su propio cuerpo, para que lo tuviéramos en común con él.

VERSÍCULO 14

14. *Necesito ser bautizado por ti.* Es cierto que Juan reconoció que Cristo no solo era un profeta distinguido, como muchos sueñan tontamente, sino el Hijo de Dios, como realmente lo era; porque de otro modo habría deshonrado a Dios rebajando su santo llamamiento a un hombre mortal. Cómo llegó a saber esto, el lector aprenderá consultando el Evangelio de Juan, (Juan 1:15) No había, sin duda, plausibilidad en este motivo de rechazo, que Cristo no tenía necesidad de su bautismo; pero Juan estaba equivocado en no considerando, que fue por el bien de otros que se pidió el bautismo. (294) Y entonces Cristo le pide que considere qué era adecuado para el carácter de *siervo* (Filipenses 2: 7) que había emprendido; porque una sujeción voluntaria nada quita de su gloria. Aunque el buen hombre (295) permaneció ignorante, por un tiempo, de alguna parte de su deber público, este error particular no le impidió desempeñar, de manera adecuada y lícita, su oficio de Bautista. Este ejemplo muestra que no actuamos precipitadamente, al emprender la comisión que el Señor nos ha dado, de acuerdo con la luz que disfrutamos, aunque no comprendamos inmediatamente todo lo que pertenece a nuestro llamado, o que depende de él. También debemos observar su modestia, al renunciar a su opinión y obedecer inmediatamente a Cristo.

Versículo 16

dieciséis. *Y he aquí que los cielos se le abrieron. La apertura de los cielos a* veces significa una manifestación de gloria celestial; pero aquí también significa una *hendidura o abertura* del cielo visible, de modo que Juan pudiera ver algo más allá de los planetas y las estrellas. Las palabras de Marcos no pueden tener otro significado, *vio los cielos partirse en dos* (296) Una indagación exacta sobre la forma en que se hizo esta apertura no tendría importancia ni es necesaria. Basta que creamos que era un símbolo de la presencia Divina. Como dicen los evangelistas que Juan vio al Espíritu Santo, es probable que la *apertura de los cielos* se debiera principalmente a él. Sin embargo, no dudo en admitir que también Cristo, en cuanto hombre, recibió de él una certeza adicional en cuanto a su vocación celestial. Esta parece ser

la tendencia de las palabras de Lucas: *mientras Jesús oraba, se abrió el cielo* (Lucas 3:21 :) porque, aunque sus oraciones siempre estaban dirigidas al beneficio de los demás, como hombre, cuando comenzó una guerra de descripción tan ardua, necesitaba estar armado con un poder extraordinario del Espíritu.

Pero aquí surgen dos preguntas. La *primera* es, ¿por qué el Espíritu, que había morado *anteriormente* en Cristo, descendió sobre *él en ese momento?* Esta pregunta es respondida por un pasaje del profeta Isaías, que será tratado en otro lugar.

"El Espíritu del Señor Dios está sobre mí; porque el Señor Dios me ungió para predicar buenas nuevas a los mansos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón "(Isaías 61: 1).

Aunque la gracia del Espíritu fue otorgada a Cristo de una manera notable y extraordinaria (Juan 3:34), él permaneció en casa como una persona privada, hasta que el Padre lo llamó a la vida pública. Ahora que ha llegado el tiempo completo, para prepararse para desempeñar el oficio de Redentor, está vestido con unnuevo poder del Espíritu, y eso no tanto por él mismo como por los demás. Se hizo a propósito, para que los creyentes aprendieran a recibir y a contemplar con reverencia su poder divino, y para que la debilidad de la carne no lo hiciera despreciar.

Versículo 17

17. Y *he aquí una voz del cielo* Desde esa *apertura de los cielos,* que ya se ha mencionado, se oyó una gran voz, para que su majestad fuera más impresionante. La aparición pública de Cristo, para asumir el cargo de Mediador, fue acompañada de este anuncio, (300) en el que nos fue ofrecido por el Padre, para que podamos confiar en esta promesa de nuestra adopción, y llamar con valentía a Dios mismo nuestro Padre. La designación de *Hijo* pertenece verdadera y naturalmente solo a Cristo; pero sin embargo, él fue declarado Hijo de Dios en nuestra carne, para que también se obtenga para nosotros el favor de Aquel a quien solo él tiene derecho a llamar *Padre* . Y así, cuando Dios nos presenta a Cristo como Mediador, acompañado del

título de *Hijo,* declara que él es el *Padre de todos nosotros* (Efesios 4: 6).

Tal es también la importancia del epíteto *amados:* porque en nosotros mismos odiamos a Dios, y su amor paternal debe fluir hacia nosotros por medio de Cristo. El mejor expositor de este pasaje es el apóstol Pablo, cuando dice

“El cual nos predestinó para adopción por Jesucristo en sí mismo, conforme al beneplácito de su voluntad; para alabanza de la gloria de su gracia con que nos aceptó en el Amado ”(Efesios 1: 5)

es decir, en su Hijo amado. Es aún más plenamente expresado por estas palabras, en las *que me complazco que dan a* entender, que el amor de Dios descansa en Cristo de tal manera que se difunde de él atodos nosotros; y no solo a nosotros, sino también a los ángeles mismos. No es que necesiten reconciliación, porque nunca estuvieron enemistados con Dios, sino que incluso se unen perfectamente a Dios, solo por medio de su *Cabeza* (Efesios 1:22). Por la misma razón, también se le llama “el primero nacido de toda criatura ”(Colosenses 1: 5 ;) y Pablo también declara que Cristo vino

“Para reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en los cielos” (Colosenses 1:20).



MATEO 4

VERSO 1

Mateo 4: 1 . *Entonces Jesús fue guiado*. Hubo dos razones por las que Cristo se retiró al desierto. La primera era que, después de un ayuno de cuarenta días, pudiera presentarse como un hombre nuevo, o más bien como un hombre celestial, al desempeño de su cargo. El siguiente fue que podría ser probado por la tentación y someterse a un aprendizaje, antes de emprender un oficio tan arduo y tan elevado. Aprendamos, por tanto, que, por la dirección del Espíritu, Cristo se apartó de la multitud de hombres, para poder presentarse como el más alto maestro de la iglesia, como el embajador de Dios, - más bien como enviado del cielo, que tomado de alguna ciudad, y de entre la gente común.

De la misma manera, Moisés, cuando Dios estaba a punto de emplearlo como su agente para publicar su ley, fue llevado al monte Sinaí, retirado de la vista del pueblo y admitido, por así decirlo, en un santuario celestial (Éxodo 24 : 12.) Era apropiado que Cristo estuviera rodeado por las marcas de la gracia y el poder divinos, al menos igualmente ilustres que los que fueron otorgados a Moisés, para que la majestad del Evangelio no fuera inferior a la de la Ley. Si Dios otorgó un honor singular a una doctrina que era "el ministerio de muerte" (2 Corintios 3: 7), ¿cuánto más honor se debe a la doctrina de la vida? Y si un retrato sombrío de Dios tuviera tanto resplandor, ¿no debería brillar con todo su esplendor su rostro, que aparece en el Evangelio?

Tal también fue el diseño del *ayuno:* porque Cristo se abstuvo de comer y beber, no para dar un ejemplo de templanza, sino para adquirir mayor autoridad, al separarse de la condición ordinaria de los hombres y salir como un ángel del cielo, no como un hombre de la

tierra. Pues ¿qué habría sido, te ruego, esa virtud de la abstinencia, de no saborear la comida, por la que no tenía más apetito que si no hubiera estado vestido de carne? (304) Por lo tanto, es una mera insensatez establecer un ayuno de cuarenta días (como se le llama) a imitación de Cristo. No hay más razón por la que debamos seguir el ejemplo de Cristo en este asunto, que antes los santos Profetas y otros Padres bajo la ley para imitar el ayuno de Moisés. Pero somos conscientes de que ninguno de ellos pensó en hacerlo; con la única excepción de Elías, quien fue empleado por Dios para restaurar la ley, y quien, por casi la misma razón que Moisés, fue mantenido en ayuno en el monte.

Los que ayunan diariamente, durante los cuarenta días, se hacen pasar por imitadores de Cristo. ¿Pero cómo? Se llenan la barriga tan completamente en la cena, que, cuando llega la hora de la cena, no tienen dificultad en abstenerse de comer. ¿Qué parecido tienen con el Hijo de Dios? Los antiguos practicaban una mayor moderación: pero ni siquiera ellos tenían nada que se acercara al *ayuno* de Cristo *, como* tampoco, de hecho, la abstinencia de los hombres se acerca a la condición de los ángeles, que no comen nada. Además, ni Cristo ni Moisés observaron un ayuno solemne todos los años; pero ambos lo observaron solo una vez durante toda su vida. Ojalá pudiéramos decir que sólo se habían divertido, como simios, con esas tonterías. Fue una burla perversa y abominable de Cristo, intentar, mediante este artificio del ayuno, conformarse a él como su modelo. (305) Creer que ese ayuno es una obra meritoria, y que es parte de la piedad y del culto a Dios, es una superstición muy vil.

Pero sobre todo, es un ultraje intolerable contra Dios, cuyo extraordinario milagro arrojan a la sombra; en segundo lugar, en Cristo, cuyo distintivo le roban para vestirse de sus despojos; en tercer lugar, sobre el Evangelio, que pierde no poco de su autoridad, si no se reconoce que este *ayuno* de Cristo es su sello. Dios exhibió un milagro singular, cuando liberó a su Hijo de la necesidad de comer y cuando intentaron lo mismo por su propio poder, ¿qué es sino una ambición loca y atrevida de ser iguales a Dios? El *ayuno* de Cristo fue una insignia distintiva de la gloria divina: ¿y no es para defraudarlo de su

gloria y reducirlo al rango ordinario de los hombres, cuando los mortales se mezclan libremente con él como sus compañeros? Dios designó el ayuno de Cristo para sellar el Evangelio: ¿y aquellos que lo aplican con un propósito diferente no rebajan nada de la dignidad del Evangelio? Fuera, pues, esa ridícula imitación, (306) que trastorna el propósito de Dios y todo el orden de sus obras. Obsérvese que no hablo de *ayunos* en general, cuya práctica desearía que fuera más generalizada entre nosotros, siempre que fuera pura.

Pero debo explicar cuál fue el objeto del *ayuno* de Cristo . Satanás se valió del hambre de nuestro Señor como ocasión para tentarlo, como se declarará en breve con más detalle. Por el momento, debemos preguntarnos en general, ¿por qué fue la voluntad de Dios que su Hijo fuera tentado? Que fue traído a esta competencia por un propósito fijo de Dios, es evidente por las palabras de *Mateo* y *Marcos,* quienes dicen que por esta razón *fue conducido por el Espíritu al desierto*. Dios quiso, no tengo ninguna duda, mostrar en la persona de su Hijo, como en un espejo muy brillante, cuán obstinada y perseverantemente Satanás se opone a la salvación de los hombres. Porque, ¿cómo es que ataca a Cristo más furiosamente y dirige todo su poder y fuerzas contraél, en el momento particular mencionado por los evangelistas, sino porque lo ve preparándose, por mandato del Padre, para emprender la redención de los hombres? Nuestra salvación, por tanto, fue atacada en la persona de Cristo, así como los ministros, a quienes Cristo ha autorizado a proclamar su redención, son el objeto de la guerra diaria de Satanás.

Debe observarse, al mismo tiempo, que el Hijo de Dios soportó voluntariamente las tentaciones, que ahora estamos considerando, y luchó, por así decirlo, en un combate singular con el diablo, para que, por su victoria, pudiera obtener un triunfo para nosotros. Siempre que seamos llamados a encontrarnos con Satanás, recordemos que sus ataques no pueden ser sostenidos ni repelidos de otra manera que sosteniendo este escudo: porque el Hijo de Dios indudablemente se dejó tentar para ser tentado. constantemente ante nuestras mentes, cuando Satanás excita dentro de nosotros cualquier concurso de tentaciones. Cuando llevaba una vida privada en casa, no leemos que

fue tentado; pero cuando estaba a punto de desempeñar el oficio de Redentor, entró al campo en nombre de toda su iglesia. Pero si Cristo fue tentado como el representante público de todos los creyentes, aprendamos que las tentaciones que nos suceden no son accidentales, ni están reguladas por la voluntad de Satanás, sin el permiso de Dios; sino que el Espíritu de Dios preside nuestras contiendas como ejercicio de nuestra fe. Esto nos ayudará a albergar la esperanza segura de que Dios, que es el juez supremo y el que dispone del combate, (307) no nos ignorará, sino que nos fortalecerá contra esas angustias, que él ve que no podemos hacer. reunirse.

Hay una ligera diferencia aparente en las palabras de Lucas, que *Jesús, lleno del Espíritu Santo, se retiró del Jordán*. Implican, que entonces estaba más abundantemente investido con la gracia y el poder del Espíritu, para que pudiera ser más fortificado para las batallas que tenía que librar: porque no fue sin una buena razón que *el Espíritu Santo descendió sobre él* en forma visible. Ya se ha dicho que la gracia de Dios resplandeció en él con más fuerza, a medida que la necesidad que surgía de nuestra salvación se hacía mayor. (308) Pero, a primera vista, parece extraño que Cristo estuviera sujeto a las tentaciones del diablo: porque, cuando la tentación cae sobre los hombres, debe ser siempre por culpa del pecado y de la debilidad. Respondo: Primero, Cristo tomó sobre sí *nuestra flaqueza, pero sin pecado* (Hebreos 4:15). En segundo lugar, no menoscaba su gloria el hecho de estar expuesto a las tentaciones que el haber estado revestido de nuestra carne: porque fue hecho hombre con la condición de que, junto con nuestra carne, asumiera nuestros sentimientos. Pero toda la dificultad radica en el primer punto. ¿Cómo estuvo Cristo rodeado por nuestra debilidad para ser capaz de ser tentado por Satanás y, sin embargo, ser puro y libre de todo pecado? La solución no será difícil, si recordamos que la naturaleza de Adán, cuando todavía era inocente y reflejaba el brillo de la imagen divina, estaba sujeta a tentaciones. Todos los afectos corporales que existen en el hombre son tantas oportunidades que Satanás aprovecha para tentarlo.

Se considera justamente una debilidad de la naturaleza humana que nuestros sentidos se vean afectados por objetos externos. Pero

esta debilidad no sería pecaminosa, si no fuera por la presencia de corrupción; en consecuencia, Satanás nunca nos ataca, sin hacernos daño o, al menos, sin infligirnos una herida leve. Cristo fue separado de nosotros, a este respecto, por la perfección de su naturaleza; aunque no debemos imaginarlo existiendo en esa condición intermedia, que pertenecía a Adán, a quien sólo le fue concedido, que le era posible no pecar. Sabemos que Cristo fue fortalecido por el Espíritu con tal poder, que los dardos de Satanás no pudieron atravesarlo. (309)

VERSÍCULO 3

Mateo 4: 3 . *Y cuando el que tentaba, se le había acercado.* Este nombre, ὁ πειράζων, *el tentador,* se le da a Satanás por el Espíritu con el propósito expreso de que los creyentes puedan estar más cuidadosamente en guardia contra él. De ahí también concluimos que las tentaciones, que nos solicitan lo malo, vienen solo de él: porque, cuando a veces se dice que Dios *tienta* o *prueba* (Génesis 22: 1 ; Deuteronomio 13: 3) es para un propósito diferente, a saber, probar su fe, o infligir castigo a los incrédulos, o descubrir la hipocresía de aquellos que no obedecen sinceramente a la verdad.

Para que estas piedras se conviertan en panes. Aquí los antiguos se divertían con ingeniosas bagatelas. La primera tentación, dijeron, fue la glotonería; el segundo, a la ambición; y el tercero, a la codicia. Pero es absurdo suponer que surge de la intemperancia de la gula, (310) cuando una persona hambrienta desea comida para satisfacer a la naturaleza. ¿Qué lujo se imaginarán haber descubierto en el uso del pan, que quien se sacia, como decimos, con pan seco, debe ser considerado un sibarita? Pero para no desperdiciar más palabras en ese punto, la respuesta de Cristo por sí sola es suficiente para mostrar que el diseño de Satanás fue completamente diferente. El Hijo de Dios no era un antagonista tan torpe o inexperto, como para no saber cómo podría protegerse de los golpes de su adversario, o presentar ociosamente su escudo en la mano izquierda cuando fue atacado por la derecha. Si Satanás se había esforzado por seducirlo con las tentaciones de la glotonería, (311) tenía a la mano pasajes de la

Escritura adecuados para repelerlo. Pero no propone nada de este tipo.

VERSÍCULO 4

4. El *hombre no vivirá solo de pan.* Cita la afirmación de que los hombres *no viven solo de pan,* sino de la bendición secreta de Dios. Por tanto, llegamos a la conclusión de que Satanás atacó directamente la fe deCristo, con la esperanza de que, después de destruir su fe, llevaría a Cristo a métodos ilegales y perversos de procurarse alimentos. Y ciertamente nos presiona mucho cuando intenta hacernos desconfiar de Dios, y consultar nuestro propio beneficio de una manera no autorizada por su palabra. El significado de las palabras, por lo tanto, es: "Cuando ves que Dios te ha abandonado, la necesidad te impulsa a cuidarte a ti mismo. Propóngase, pues, el alimento que Dios no le da ". Ahora, aunque (312) sostiene el poder divino de Cristo para convertir las *piedras* en *panes,* sin embargo *,* el único objetivo que tiene a la vista es persuadir a Cristo de que se aparte de la palabra de Dios y siga los dictados de la infidelidad. .

La respuesta de Cristo, por tanto, es apropiada: *"El hombre no vivirá solo de pan.* Me aconsejas que invente algún remedio para obtener alivio de una manera diferente a la que Dios permite. Sería desconfiar de Dios; y no tengo ninguna razón para esperar que me apoye de una manera diferente a lo que ha prometido en su palabra. Tú, Satanás, representas su favor como limitado al *pan:* pero él mismo declara que, aunque faltó todo tipo de alimento, solo su bendición es suficiente para nuestro sustento ". Tal fue el tipo de tentación que empleó Satanás, el mismo tipo con el que nos ataca a diario. El Hijo de Dios no eligió emprender ningún concurso de descripción inusual, sino sostener asaltos en común con nosotros, para que pudiéramos estar equipados con la misma armadura y no abrigamos ninguna duda en cuanto a lograr la victoria.

Está escrito: No sólo de pan vivirá el hombre. Lo primero que debe observarse aquí es que Cristo usa la Escritura como su escudo: porque esta es la verdadera forma de luchar, si queremos estar seguros de la victoria. Pablo dice con razón que la espada del Espíritu es la

palabra de Dios ”, y nos ordena “ tomar el escudo de la fe ”(Efesios 6:16). De ahí también concluimos que los papistas, como si tenidohicieron un trato con Satanás, entregaron cruelmente las almas para que las destruyera a su antojo, cuando retuvieron perversamente las Escrituras al pueblo de Dios, y así los privaron de sus brazos, por lo que sólo por medio de ellos se podría preservar su seguridad. Aquellos que voluntariamente arrojan esa armadura, y no se ejercitan laboriosamente en la escuela de Dios, merecen ser estrangulados, en todo momento, por Satanás, en cuyas manos se entregan desarmados. No se puede atribuir ninguna otra razón por la cual la furia de Satanás encuentra tan poca resistencia, y por qué tantos se dejan llevar por él en todas partes, sino que Dios castiga su descuido y su desprecio de su palabra.

Ahora debemos examinar más de cerca el pasaje que Cristo cita de Moisés: para *que te haga saber que el hombre no sólo de pan vive, sino que de toda palabra que sale de la boca del Señor vive el hombre* (Deuteronomio 8: 3.) Hay quienes lo torturan con un significado falso, refiriéndose a la vida espiritual; como si nuestro Señor hubiera dicho que las almas no se alimentan de *pan* visible *, sino de la palabra de Dios*. La declaración en sí es, sin duda, cierta: pero Moisés tenía un significado muy diferente. Les recuerda que, cuando no se pudo obtener pan, Dios les proporcionó un tipo extraordinario de alimento en "el maná, que ellos no conocían ni sus padres conocieron" (Deuteronomio 8: 3 ;) y que esto tenía la intención de prueba evidente, en todos los tiempos venideros, de que la vida del hombre no se limita al *pan,* sino que depende de la voluntad y el beneplácito de Dios. *La palabra* no significa *doctrina,* sino el propósito que Dios ha dado a conocer, con respecto a preservar el orden de la naturaleza y la vida de sus criaturas. Habiendo creado a los hombres, no deja de preocuparse por ellos: pero, como “sopló en sus narices aliento de vida” (Génesis 2: 7), así preserva constantemente la vida que tiene.otorgado. De la misma manera, dice el Apóstol, que él "sostiene todas las cosas con su poderosa palabra" (Hebreos 1: 3 ;) es decir, el mundo entero es preservado, y cada parte de él mantiene su lugar, por la voluntad y el decreto. de Él, cuyo poder, arriba y abajo, se difunde por todas partes.

Aunque vivamos de *pan,* no debemos atribuir el sustento de la vida al poder del *pan,* sino a la bondad secreta, mediante la cual Dios imparte al pan la cualidad de nutrir nuestro cuerpo.

De ahí, también, sigue otra declaración: *por toda palabra que sale de la boca de Dios vivirán los hombres*. Dios, que ahora emplea el pan para nuestro sustento, nos permitirá, cuando le plazca, vivir por otros medios. Esta declaración de Moisés condena la estupidez de quienes consideran que la vida consiste en lujo y abundancia; mientras reprueba la desconfianza y la ansiedad desmesurada que nos impulsa a buscar medios ilícitos. El objeto preciso de la respuesta de Cristo es este: debemos confiar en Dios para el alimento y para las demás necesidades de la vida presente, de tal manera que ninguno de nosotros pueda traspasar los límites que él ha prescrito. Pero si Cristo no se consideró libre de transformar *piedras* en *pan,* sin el mandato de Dios, mucho menos nos es lícito procurar alimentos mediante fraude, robo, violencia o asesinato.

VERSÍCULO 5

Mateo 4: 5 . *Entonces el diablo se lo lleva*. No es de gran importancia que el relato de Lucas haga que esa tentación sea la segunda, que Mateo coloca como la tercera: porque no era la intención de los evangelistas ordenar la historia de tal manera que preservara en todas las ocasiones, el orden exacto del tiempo, sino para elaborar una narración abreviada de los acontecimientos, para presentar, como en un espejo o en un cuadro, las cosas que son más necesarias para ser conocidas acerca de Cristo. Que nos baste saber que Cristo fuetentado de tres maneras. La pregunta, cuál de estos concursos fue el segundo y cuál fue el tercero, no tiene por qué causarnos muchos problemas o inquietudes. En la exposición, seguiré el texto de Mateo.

Se dice que Cristo fue *colocado en el pináculo del templo*. Se pregunta, ¿fue realmente llevado a este lugar elevado o se hizo en visión? Hay muchos que afirman obstinadamente que el cuerpo fue transportado real y efectivamente: porque consideran que no es digno de Cristo, que se suponga que es susceptible de los engaños de

Satanás. Pero es fácil deshacerse de esa objeción. No es absurdo suponer que esto tuvo lugar con el permiso de Dios y la sujeción voluntaria de Cristo; siempre que sostengamos que dentro, es decir, en su mente y en su alma, no sufrió engaños. Lo que se agrega a continuación, que *todos los reinos del mundo* fueron puestos a la vista de Cristo, - así como lo que Lucas relata, que fue llevado a una gran distancia en un momento, - concuerda mejor con la idea de una visión, que con cualquier otra suposición. En un asunto que es dudoso, y donde la ignorancia no conlleva ningún riesgo, prefiero suspender mi juicio, que proporcionar a las personas contenciosas una ocasión de debate. También es posible que la segunda tentación no siguiera a la primera, ni la tercera a la segunda, en sucesión inmediata, sino que transcurriera algún intervalo de tiempo. Esto es aún más probable, aunque las palabras de Lucas podrían llevar a la conclusión de que no hubo un intervalo largo, porque él dice que Cristo obtuvo reposo por un tiempo.

Pero la pregunta principal para nuestra consideración es, ¿cuál fue el objeto de Satanás en este tipo de tentación? Eso será mejor determinado, como he insinuado últimamente, por la respuesta de nuestro Señor a Satanás. Para hacer frente a la estratagema del enemigo y repeler su ataque, Cristo interpone, como escudo, estas palabras: *No tentarás al Señor tu Dios*. Por tanto, es evidente que las estratagemas del enemigo estaban destinadas ainducir a Cristo a exaltarse indebidamente ya levantarse, de manera atrevida, contra Dios. Satanás había intentado anteriormente llevar a Cristo a la desesperación, porque estaba desprovisto de comida y de los medios de vida ordinarios. Ahora, lo exhorta a entregarse a confidencias necias y vanas, a descuidar los medios que están en sus poderes, a lanzarse, sin necesidad, a un peligro manifiesto, y, como podríamos decir, a sobrepasar todos los límites. Como no es apropiado que estemos desanimados, cuando estamos presionados por "la falta de todas las cosas" (Deuteronomio 28:57), sino que confiemos con confianza en Dios, tampoco tenemos la libertad de levantar nuestras crestas, o ascender más alto de lo que Dios nos permite. El plan de Satanás, lo hemos comprobado ahora, era inducir a Cristo a poner a

prueba su divinidad y a levantarse, con imprudencia necia y perversa, contra Dios.

Versículo 6

6. *Él encargará a sus ángeles acerca de ti.* Debemos observar esta malicia de Satanás, al aplicar mal una cita de las Escrituras, con el propósito de hacer que la vida de Cristo sea mortal y de convertir el pan en veneno. El mismo tipo de estratagema que sigue empleando a diario ; y el Hijo de Dios, que es el modelo universal de todos los piadosos, eligió someterse a esta contienda en su propia persona, para que todos puedan estar diligentemente en guardia contra ser llevados, por una aplicación falsa de las Escrituras, a las trampas de Satanás. . E indudablemente el Señor concede tal permiso a nuestro adversario, para que no permanezcamos en la holgazanería indolente, sino que tengamos más cuidado de velar. Tampoco debemos imitar la locura de quienes desechan la Escritura, como si admitiera todo tipo de interpretación, porque el diablo la aplica mal. Por la misma razón, debemos abstenernos de comer, para evitar el riesgo de intoxicación. Satanás profana la Palabra de Dios y se esfuerza por torturarla para nuestra destrucción. Pero ha sido ordenado por Dios para nuestra salvación; y será el propósito de Dios frustrado, a menos que nuestra indolencia prive a su palabra de su efecto salvador?

No necesitamos discutir mucho sobre estos asuntos. Preguntémonos sólo qué nos manda Cristo con su ejemplo, que debemos seguir como regla. Cuando Satanás tortura cruelmente las Escrituras, ¿Cristo le cede el paso? ¿Le permite apoderarse y llevarse la Escritura, con la que antes se armó? Por el contrario, él cita las Escrituras a su vez y refuta con valentía la malvada calumnia de Satanás. Siempre que Satanás cubra su engaño con las Escrituras, y hombres impíos trabajen para subvertir nuestra fe por los mismos medios, tomemos prestada nuestra armadura exclusivamente de las Escrituras para la protección de nuestra fe.

Aunque la promesa, *él encargará a sus ángeles acerca de ti* (Salmo 91:11) se refiere a todos los creyentes, sin embargo, pertenece peculiarmente a Cristo, quien es la Cabeza de toda la Iglesia, posee

autoridad sobre los ángeles y les encomienda la cargo de nosotros. Satanás no se equivoca al probar de este pasaje que se le han dado ángeles a Cristo para que lo sirvan, lo guarden y lo lleven en sus manos. Pero la falacia radica en esto, que él asigna un rumbo errante e incierto a esa tutela de los ángeles, que solo se promete a los hijos de Dios, cuando se mantienen dentro de sus límites y andan en sus *caminos*. Si hay alguna fuerza en esa expresión, *en todos tus caminos,* (Salmos 91:11 ,) el significado del profeta es perversamente corrompido y mutilado por Satanás, cuando lo aplica, de una manera violenta, salvaje y confusa, a extravagantes y equivocados. cursos. Dios nos manda a andar *en nuestros caminos,* y luego declara que los ángeles serán nuestros guardianes: Satanás presenta la tutela de los ángeles, con el propósito de aconsejar a Cristo que se ponga innecesariamente en peligro, como si dijera: "Si expones usted mismo hasta la muerte, contrario a la voluntad de Dios, los ángeles protegerán su vida ".

VERSÍCULO 7

7. *Escrito está: No tentarás al Señor tu Dios*. La respuesta de Cristo es la más apropiada. No hay otra manera, en la que tenemos derecho a esperar la ayuda prometida en ese pasaje, que cuando los creyentes se someten humildemente a su guía: porque no podemos confiar en sus promesas sin obedecer sus mandamientos. Dios es *tentado* de muchas maneras, pero en este pasaje, la palabra *tentar* denota el descuido de los medios que él pone en nuestras manos. Aquellos que abandonan los medios que Dios recomienda y deciden probar su poder y fuerza, actúan de manera tan absurda como si uno fuera a cortarle los brazos y las manos a un hombre y luego ordenarle que trabaje. En definitiva, quien desea experimentar el poder divino, cuando no es necesario, *tienta a Dios* sometiendo sus promesas a un juicio injusto.

VERSÍCULO 8

8. *El diablo lo lleva a una montaña muy alta*. Debemos tener presente, lo que ya he dicho, que no fue debido a ninguna debilidad de la naturaleza de Cristo, sino a una dispensación y permiso voluntarios,

que Satanás produjo este efecto en sus ojos. Una vez más, mientras sus sentidos estaban conmovidos y poderosamente afectados por la gloria de los reinos que les fue presentada, ningún deseo interior surgió en su mente; mientras que las concupiscencias de la carne, como las fieras, son atraídas y nos apresuran hacia los objetos que nos agradan; porque Cristo tenía los mismos sentimientos con nosotros, pero no tenía apetitos irregulares. La clase de tentación descrita aquí fue que Cristo buscara, de otra manera que no fuera de Dios, la herencia que había prometido a sus hijos. Y aquí se manifiesta la atrevida insolencia del diablo, al robarle a Dios el gobierno del mundo y reclamarlo para sí mismo. *Todas estas cosas,* dice él, *son mías,* y es solo a través de mí que se obtienen.

Tenemos que lidiar todos los días con la misma impostura: porque cada creyente la siente en sí mismo y se ve aún más claramente en toda la vida de los impíos. Aunque estamos convencidos de que todo nuestro apoyo, ayuda y consuelo dependen de la bendición de Dios, nuestros sentidos nos seducen y nos alejan para buscar la ayuda de Satanás, como si Dios solo no fuera suficiente. Una parte considerable de la humanidad no cree en el poder y la autoridad de Dios sobre el mundo e imagina que todo lo bueno es otorgado por Satanás. Porque, ¿cómo es que casi todos recurren a maquinaciones perversas, al robo y al fraude, sino porque atribuyen a Satanás lo que es de Dios, el poder de enriquecer a quien él quiere con su bendición? Cierto, en verdad, con la boca piden que Dios les *dé pan de cada día* (Mateo 6:11), pero es solo con la boca; porque hacen a Satanás el distribuidor de todas las riquezas del mundo.

Versículo 10

10. *Vete, Satanás.* En lugar de esto, Lucas tiene: *Apártate detrás de mí, Satanás.* No sirve de nada especular sobre la frase, *detrás de mí,* que Cristo le dirigió a Pedro: *Ve detrás de mí* (Mateo 16:23), como si las mismas palabras no se hubieran dirigido a Satanás. Cristo simplemente le pide que se vaya; (315) y ahora procede con el mismo tipo de defensa que antes, empleando la Escritura como escudo, no de cañas, sino de bronce. Cita un pasaje de la ley que dice que solo Dios

debe ser adorado y adorado (Deuteronomio 6:13). De la aplicación de ese pasaje y de las circunstancias en las que se introduce, es fácil concluir cuál es el diseño de la adoración a Dios, y en qué consiste.

Los papistas niegan que sólo se deba adorar a Dios; y evadir este y otros pasajes similares con argumentos sofistas. *Latria,* (λατρεὶα,) admiten, es adoración, que debe ser dada solo a Dios: pero *Dulia,* (δουλεὶα,) es una clase inferior de adoración, que otorgan a los muertos, y a sus huesos y estatuas. Pero Cristo rechaza esta frívola distinción y clama por Dios solo προσκὺνησις, *adoración;* por lo cual nos advierte que prestemos más atención al asunto que a las expresiones, cuando tenemos que ver con el culto a Dios.

La Escritura nos manda a *adorar solo a Dios:* debemos preguntar, ¿con qué fin? Si un hombre toma algo de su gloria y lo atribuye a las criaturas, esto es una atroz profanación del culto divino. Pero es muy evidente que esto se hace, cuando nos dirigimos a las criaturas, para recibir de ellas aquellas cosas buenas, de las cuales Dios quiso ser reconocido como el único Autor. Ahora, como la religión es estrictamente espiritual, y el reconocimiento externo de ella se relaciona con el cuerpo, así no solo la adoración interna, sino también su manifestación externa, se debe únicamente a Dios. (316)

Versículo 11

11. *Entonces el diablo lo deja.* Lucas expresa más: *cuando se acabó toda la tentación.* Esto significa que no se le concedió a Cristo tregua o relajación alguna hasta que no hubiera sido probado por todas las especies de contienda. Agrega que Cristo fue *dejado solo por una temporada.* Esto tiene la intención de informarnos, que el resto de su vida no estuvo completamente libre de *tentaciones,* pero que Dios refrenó el poder de Satanás, para que Cristo no fuera molestado por él de manera improcedente. De la misma manera, Dios suele actuar con todo su pueblo: porque, después de permitir que sean probados duramente, mitiga, en cierta medida, la violencia de la contienda, para que tomen un poco de aliento y se animen. Lo que sigue inmediatamente, *los ángeles esperaron en él,* entiendo como

refiriéndose al consuelo, para que Cristo sintiera, que Dios el Padrelo cuidó y lo fortaleció, con su poderosa ayuda, contra Satanás. Porque la misma soledad podría agravar la tristeza de su condición, cuando fue privado de los buenos oficios de los hombres *y estuvo con las bestias salvajes,* circunstancia que Marcos menciona expresamente. Y, sin embargo, no debemos suponer que Cristo fue abandonado alguna vez por los ángeles; pero, para permitir una oportunidad de tentación, la gracia de Dios, aunque estaba presente, a veces se le ocultaba, en lo que respecta al sentimiento de la carne.

VERSÍCULO 12

Mateo 4:12 . *Cuando Jesús hubo escuchado.* Estas palabras parecen estar en desacuerdo con la narrativa del evangelista Juan, quien declara que Juan y Cristo desempeñaron el cargo de maestros públicos al mismo tiempo. Pero debemos observar, que nuestros tres evangelistas pasaron en silencio ese corto espacio de tiempo, porque el curso de Juan aún no estaba terminado, y porque ese curso estaba destinado a ser una preparación para recibir el Evangelio de Cristo. Y, de hecho, aunque Cristo desempeñó el cargo de maestro dentro de ese período, no comenzó, estrictamente hablando, a *predicar el Evangelio* hasta que sucedió a Juan. Por lo tanto, los tres evangelistas admiten y declaran más correctamente que el período durante el cual Juan preparó discípulos para Cristo pertenecía a su ministerio: porque equivale a esto, que cuando pasó el alba, salió el sol. Es apropiado observar el modo de expresión empleado por Lucas, que Jesús vino *en el poder,* o, *por el poder, del Espíritu a* Galilea; porque es de gran importancia, que no imaginamos que Cristo tenga nada sobre el que es terrenal o humano, pero que nuestras mentes estén siempre ocupadas y nuestros sentimientos afectados por su poder celestial y divino.

VERSÍCULO 13

13. *Y habiendo dejado Nazaret* Me ha parecido apropiado introducir este pasaje de Mateo, inmediatamente después de la narración de Lucas, que acabamos de examinar; porque podemos deducir del contexto que, como Cristo solía frecuentar hasta entonces la ciudad de

Nazaret, así, para evitar el peligro, se despidió definitivamente de ella y habitó en Capernaum y las ciudades vecinas. No habría dificultad en esta historia, si no fuera por alguna apariencia, como si Mateo le hubiera dado un significado equivocado a la cita del profeta. Pero si prestamos atención al verdadero significado del profeta, parecerá que se acomoda apropiada y naturalmente a la presente ocasión. Isaías, después de haber descrito una calamidad muy grave de la nación, alivia su dolor con la promesa de que, cuando la nación sea reducida a un extremo, vendrá inmediatamente una liberación que disipará las tinieblas y restaurará la luz de la vida.

Las palabras son:

“Sin embargo, la oscuridad no será como la de su aflicción, cuando al principio afligió levemente la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, y después la afligió más gravemente en el camino del mar, al otro lado del Jordán, en Galilea de las naciones. El pueblo que andaba en tinieblas verá una gran luz ”(Isaías 9: 1).

Los israelitas habían sido visitados dos veces por una gran calamidad: primero, cuando cuatro tribus, o de ese modo, fueron llevados al destierro por Tiglat-Pileser, (2 Reyes 15:29 ;) y, en segundo lugar, cuando Salmanasar completó la destrucción del reino de Israel (2 Reyes 18: 9). Quedaba una tercera desolación, la cual - el profeta había predicho hacia el final del capítulo octavo - sería la más terrible de todas. Y ahora sigue, en las palabras que hemos citado, lo que escalculado para aliviar su dolor. Dios extenderá su mano hacia su pueblo y, por lo tanto, la muerte será más tolerable que las enfermedades anteriores. " Aunque toda la nación", dice, "será destruida, sin embargo, tan brillante será la luz de la gracia, que habrá menos oscuridad en esta última destrucción que en los dos casos anteriores, cuando las diez tribus fueron arruinadas".

La promesa debe extenderse, no tengo ninguna duda, a todo el pueblo, que podría parecer, según todas las apariencias, perdido y destruido. Es muy absurdo entre los judíos limitarlo a la liberación de la ciudad de Jerusalén. como si la luz de la vida le hubiera sido restaurada, cuando el asedio fue levantado por la huida del rey

Senaquerib, (331) (2 Reyes 19:36). Ciertamente, es evidente por el contexto, que el profeta mira mucho más lejos ; y, como él promete una restauración universal de toda la iglesia, se deduce que *la tierra de Zabulón, la tierra de Neftalí y la Galilea de los gentiles* están incluidas en el número de aquellos a quienes se les cambiaría la oscuridad de la muerte. a la luz de la vida. El comienzo de esta luz y, como podríamos decir, el amanecer, fue el regreso del pueblo de Babilonia. Finalmente, Cristo, " el sol de justicia" (Malaquías 4: 2 *),* resucitó en todo su esplendor y, con su venida, *"abolió por* completo " (2 Timoteo 1:10) las tinieblas de la muerte.

De la misma manera, Pablo nos recuerda, que fue un cumplimiento de lo que ocurre en muchos pasajes de los profetas: " Despierta , tú que duermes, y levántate de los muertos" (Efesios 5:14). Ahora, sabemos que el reino de Cristo es espiritual y, por lo tanto, la luz de salvación que trae y toda la ayuda que de él derivamos deben corresponder a su naturaleza. De ahí se sigue que nuestras almas están sumergidas en las tinieblas de la muerte eterna, hasta que él las ilumina con su gracia. El discurso del profeta se refiere, sin duda, a la destrucción de la nación, pero nos presenta, como en un espejo, lo que esla condición de la humanidad, hasta que sean liberados por la gracia de Cristo. Cuando se dice que *aquellos que yacen en tinieblas vieron una gran luz,* un cambio tan repentino y notable tiene la intención de ampliar nuestra visión de la grandeza de la salvación divina. La Baja Galilea se llama *Galilea de los gentiles,* no solo por su vecindad con Tiro y Sidón, sino porque sus habitantes eran una mezcla de judíos y gentiles, particularmente después de que David le había otorgado algunas ciudades al rey Hiram. (332)

Versículo 18

Mateo 4:18 . *Y Jesús caminando.* Como Lucas coloca esta historia después de los dos milagros, que veremos más adelante, ha prevalecido comúnmente la opinión de que el milagro, que aquí relata, se realizó algún tiempo después de que Cristo los llamara. (336) Pero la razón, que alegan, tiene poco peso: porque los evangelistas no observaron un orden fijo y distinto de fechas al componer sus

narraciones. La consecuencia es que ignoran el orden del tiempo y se conforman con presentar, de manera resumida, las principales transacciones de la vida de Cristo. Sin duda, atendieron a los años, para dejar claro a sus lectores, de qué manera se empleó a Cristo, durante el transcurso de tres años, desde el comienzo de su predicación hasta su muerte. Pero los milagros, que tuvieron lugar casi al mismo tiempo, se entremezclan libremente: lo que luego se verá más claramente en muchos ejemplos. (337)

Que es la misma historia, que la dan los tres evangelistas, lo prueban muchos argumentos, pero podemos mencionar uno, que será suficiente para satisfacer a cualquier lector que no sea contencioso. Los tres están de acuerdo al afirmar que Pedro y Andrés, Santiago y Juan fueron hechos apóstoles. Si hubieran sido previamente llamados,Se deduciría que eran apóstatas, que habían abandonado a su Maestro, despreciado su llamado y habían regresado a su ocupación anterior. Solo hay esta diferencia entre Lucas y los otros dos, que solo él relata el milagro, que los demás omiten. Pero no es raro que los evangelistas toquen ligeramente una parte de una transacción y omitan muchas de las circunstancias. Por lo tanto, no es absurdo decir que un milagro, que está relatado por uno, ha sido pasado por alto por los otros dos. Y debemos tener presente lo que dice Juan, que, de los innumerables milagros "que hizo Jesús " (Juan 21:25), sólo se ha seleccionado una parte, que fue suficiente para probar su poder divino y confirmar nuestro fe en él. Por lo tanto, no hay razón para preguntarse si Mateo y Marcos tocan ligeramente el llamamiento de los cuatro apóstoles, mientras que Lucas explica con más detalle la ocasión.

Versículo 22

Mateo 4:22 . *E inmediatamente abandonaron el barco.* Lo *primero* que nos llama la atención aquí es el poder de la voz de Cristo. No es que su voz por sí sola cause una impresión tan poderosa en el corazón de los hombres, sino que aquellos a quienes el Señor se complace en guiar y atraer hacia sí, son dirigidos hacia adentro por su Espíritu para que puedan obedecer su voz. El *segundo* es el elogio otorgado a la

docilidad y pronta obediencia de sus discípulos, que prefieren el llamado de Cristo a todos los asuntos mundanos. Los ministros de la Palabra deben, de manera particular, ser guiados por este ejemplo, que dejen de lado todas las demás ocupaciones y se dediquen sin reservas a la Iglesia para la que están designados.

VERSÍCULO 23

Mateo 4:23 . *Y Jesús recorrió toda Galilea.* Mateo vuelve a hacer la misma declaración en otro lugar, (Mateo 9:35 .) Pero aunque Cristo estuvo constantemente empleado en realizar casi innumerables milagros, no deberíamos pensar que sea extraño que se mencionen nuevamente, dos o tres veces, de manera general. En las palabras de Mateo, primero debemos observar que Cristo nunca permaneció en un lugar, sino que esparció por todas partes la semilla del *Evangelio.* Una vez más, Mateo lo llama *el Evangelio del reino,* por el cual *el reino* de Dios se establece entre los hombres para su salvación. La felicidad verdadera y eterna se distingue así de la prosperidad y las alegrías de la vida presente.

Cuando Mateo dice que Cristo *sanó toda enfermedad,* el significado es que sanó todo *tipo* de enfermedad. Sabemos que todos los que estaban enfermos no fueron curados; pero no hubo ninguna clase de enfermedades que jamás se le presentaran y que no *sanara.* Se da una enumeración de tipos particulares de *enfermedades* en las que Cristo desplegó su poder. *Endemoniados* (διαμονιζομένοι) es un nombre dado en las Escrituras, no a todos indiscriminadamente que son atormentados por el demonio, sino a aquellos que, por una venganza secreta de Dios, se da a Satanás, por lo que mantiene la posesión de sus mentes y de sus sentidos corporales. *Lunáticos* (σεληνιαζομένοι) (342) es el nombre que se le da a aquellos en los que la fuerza de la enfermedad aumenta o disminuye, según la luna creciente o menguante, como los que padecen epilepsia, (343) o enfermedades similares. . Como sabemos, que las enfermedades de este tipo no se pueden curar por medios naturales, se deduce que, cuando Cristo las *curó* milagrosamente , demostró su divinidad.



MATEO 5

VERSO 1

Mateo 5: 1 . *Subió a una montaña.* Aquellos que piensan que el sermón de Cristo, que aquí se relata, es diferente del sermón contenido en el sexto capítulo del Evangelio de Lucas, apoyan su opinión en un argumento muy ligero y frívolo. Mateo declara que Cristo habló a sus discípulos en una montaña, mientras que Lucas parece decir que el discurso se pronunció en un llano. Pero es un error leer las palabras de Lucas, *él descendió con ellos y se paró en la llanura* (Lucas 6:17), como está inmediatamente relacionado con la declaración de que, *alzando los ojos hacia los discípulos,* habló así . Porque el diseño de ambos evangelistas fue reunir en un solo lugar los puntos principales de la doctrina de Cristo, que se relacionaban con una vida santa y devota. Aunque Lucas había mencionado previamente un *plano,* no observa la sucesión inmediata de eventos en la historia, sino que pasa de los milagros a la doctrina, sin señalar ni el tiempo ni el lugar: así como Mateo no se fija en el tiempo, sino que solo menciona el sitio. Es probable que este discurso no se pronunció hasta que Cristo eligió a los doce; pero atendiendo al orden del tiempo, que vi que el Espíritu de Dios había desatendido, no quise ser demasiado preciso. Los lectores piadosos y modestos deben contentarse con tener ante sus ojos un breve resumen de la doctrina de Cristo, recogido de sus muchos y diversos discursos, el primero de los cuales fue el que habló a sus discípulos sobre la verdadera felicidad.

VERSÍCULO 2

2. *Abriendo la boca.* Esta redundancia de expresión (πλεονασμὸς) participa del idioma hebreo: porque lo que sería defectuoso en otros idiomas es frecuente entre los hebreos, decir, *abrió la boca, en* lugar de, *comenzó a hablar*. Muchos lo ven como un modo enfático de

expresión, empleado para llamar la atención sobre cualquier cosa importante y notable, ya sea en el buen o en el mal sentido, que se haya pronunciado: pero como algunos pasajes de la Escritura apoyan un punto de vista opuesto, yo prefiero el primero. exposición. También descartaré la ingeniosa especulación de aquellos que dan un giro alegórico al hecho de que nuestro Señor enseña a sus discípulos en una montaña, como si se hubiera intentado enseñarles a elevar sus mentes muy por encima de los cuidados y ocupaciones mundanas. Al subir a la montaña, su propósito era buscar un retiro, donde pudiera obtener relajación para él y sus discípulos a una distancia de la multitud.

Veamos ahora, en primer lugar, por qué Cristo habló a sus discípulos sobre la *verdadera felicidad*. Sabemos que no sólo el gran cuerpo de la gente, sino incluso los mismos eruditos, tienen este error, que él es el hombre feliz que está libre de molestias, alcanza todos sus deseos y lleva una vida alegre y tranquila. Al menos, es la opinión generalizada que la felicidad debe estimarse a partir del estado actual. (361) Cristo, por tanto, para acostumbrar a su propio pueblo a llevar la cruz, expone esta opinión errónea de que son felices los que llevan una vida fácil y próspera según la carne. Porque es imposible que los hombres doblen suavemente el cuello para soportar calamidades y reproches, mientras crean que la paciencia está en desacuerdo con una vida feliz. El único consuelo que mitiga y hasta endulza la amargura de la cruz y de todas las aflicciones, es la convicción de que somos felices en medio de las miserias: porque nuestra paciencia es *bendecida* por el Señor, y pronto será seguida por una feliz resultado.

Reconozco que esta doctrina está muy alejada de la opinión común: pero los discípulos de Cristo deben aprender la filosofía de colocar su felicidad más allá del mundo y por encima de los afectos de la carne. Aunque la razón carnal nunca admitirá lo que aquí enseña Cristo, sin embargo, no presenta nada imaginario, como solían los estoicos (362), en la antigüedad, divertirse con sus paradojas, sino que demuestra por el hecho , que esas personas son verdaderamente felices, cuya condición se supone que es miserable. Recordemos, por tanto, que el objetivo principal del discurso es mostrar que no son infelices los que están oprimidos por los reproches de los impíos y

están sujetos a diversas calamidades. Y no solo Cristo prueba que están equivocados, los que miden la felicidad del hombre por el estado presente, porque las angustias de los piadosos pronto cambiarán para mejor; pero también exhorta a su propio pueblo a la paciencia, ofreciendo la esperanza de una recompensa.

Versículo 3

3. *Felices los pobres de espíritu.* Lucas 6:20 . *Felices (sois) pobres.* Lucas no da más que una simple metáfora: pero como la pobreza de muchos es maldita e infeliz, Mateo expresa más claramente la intención de Cristo. Muchos se sienten abrumados por las angustias y, sin embargo, continúan hinchándose interiormente de orgullo y crueldad. Pero Cristo declara felices a los que, castigados y sometidos por las aflicciones, se someten enteramente a Dios y, con humildad interior, acuden a Él para su protección. Otros explican que *los pobres de espíritu* son aquellos que no reclaman nada para sí mismos, e incluso están tan completamente vacíos de confianza en la carne, que reconocen su pobreza. Pero como las palabras de Lucas y las de Mateo debe tener el mismo significado, no puede haber duda de que el apelativo de *pobres* se da aquí a aquellos que están presionados y afligidos por la adversidad. La única diferencia es que Mateo, al agregar un epíteto, limita la felicidad a aquellos que, bajo la disciplina de la cruz, han aprendido a ser humildes.

Porque de ellos es el reino de los cielos. Vemos que Cristo no hincha las mentes de su propio pueblo con ninguna creencia infundada, ni lo endurece con una obstinación insensible, como hacen los estoicos, sino que los lleva a albergar la esperanza de la vida eterna y los anima a la paciencia asegurándoles: que de esta manera pasarán al reino celestial de Dios. Merece nuestra atención que sólo el que se reduce a la nada en sí mismo, y confía en la misericordia de Dios, es *pobre de espíritu:* porque los quebrantados o abrumados por la desesperación murmuran contra Dios, y esto demuestra que son de una *espíritu* orgulloso y altivo .

Versículo 4

4. *Felices los que lloran.* Esta declaración está íntimamente relacionada con la anterior y es una especie de apéndice o confirmación de la misma. La creencia común es que las calamidades hacen infeliz al hombre. Esto surge de la consideración de que constantemente traen consigo el *duelo* y el dolor. Ahora bien, se supone que nada es más incompatible con la felicidad que el *duelo*. Pero Cristo no se limita a afirmar que los *dolientes* no son infelices. Demuestra que el mismo *duelo de ellos* contribuye a una vida *feliz* , preparándolos para recibir el gozo eterno y proporcionándoles entusiasmo para buscar el verdadero *consuelo* solo en Dios. En consecuencia, Pablo dice:

"Nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo también que la tribulación produce paciencia, y la paciencia experimenta, y experimenta esperanza, y la esperanza no avergüenza" (Romanos 5: 3). .)

VERSÍCULO 5

5. *Felices los mansos.* Con *mansos* se refiere a personas de carácter apacible y gentil, que no se provocan fácilmente con las injurias, que no están listas para ofenderse, pero que están preparadas para soportar cualquier cosa en lugar de hacer acciones similares a los hombres malvados. Cuando Cristo promete a tales personas *la herencia de la tierra,* podríamos pensar que es una locura. Aquellos que rechazan cálidamente cualquier ataque, y cuya mano está siempre dispuesta a vengar las heridas, son más bien las personas que reclaman para sí el dominio de la tierra. Y la experiencia ciertamente muestra que, cuanto más suavemente se soporta su maldad, más audaz e insolente se vuelve. De ahí surge el proverbio diabólico, que "Debemos aullar con los lobos, porque los lobos devorarán inmediatamente a todo el que se haga oveja". Pero Cristo pone su propia protección, y la del Padre, en contraste con la furia y la violencia de los impíos, y declara, con fundamento, que *los mansos* serán los señores y *herederos de la tierra* Los hijos de este mundo nunca piensan ellos mismos están a salvo, pero cuando vengan ferozmente los daños que les han hecho y defienden su vida con las

“armas de guerra” (Ezequiel 32:27). Pero como debemos creer, que solo Cristo es el guardián de nuestra vida, todo lo que nos queda es “escondernos bajo la sombra de sus alas” (Salmos 17: 8). Debemos ser ovejas, si deseamos ser contados como parte de su rebaño.

Quizás se objete que lo que se ha dicho ahora se contradice con la experiencia. Primero sugeriría que se considere cuán feroz (363) las personas se sienten perturbadas por su propia inquietud. Mientras llevan una vida tan tormentosa, aunque eran cien veces señores de la tierra, si bien lo poseen todo,ciertamente no posees nada. A los hijos de Dios, en cambio, les respondo que, aunque no pongan el pie en lo suyo, disfrutan de una tranquila residencia en la tierra. Y esta no es una posesión imaginaria; (364) porque saben que la tierra que habitan les ha sido concedida por Dios. Además, la mano de Dios se interpone para protegerlos de la violencia y la furia de los malvados. Aunque expuestos a todo tipo de ataques, sujetos a la malicia de hombres malvados, rodeados de todo tipo de peligros, están a salvo bajo la protección divina. Ya tienen un anticipo, al menos, de esta gracia de Dios; y eso les basta, hasta que entren, en el último día, en posesión de la *herencia* (365) del mundo.

Versículo 6

6. *Felices los que tienen hambre*. El *hambre y la sed* se usa aquí, creo, como expresión figurativa, (366) y significa sufrir pobreza, querer lo necesario para la vida, e incluso ser defraudado del propio derecho. Mateo dice, *que tienen sed de justicia,* y así hace que una clase represente a todas las demás. Representa con más fuerza el trato indigno que han recibido, cuando dice que, aunque están ansiosos, aunque gimen, no desean más que lo que es apropiado. "Bienaventurados los que, aunque sus deseos son tan moderados, que no desean que se les conceda nada más que lo razonable, están sin embargo en una condición languideciente, como personas que mueren de hambre". Aunque su angustia angustiosa los expone al ridículo de los demás, sin embargo, es una cierta preparación para la *felicidad:* porque al final *estarán satisfechos*. Dios un día escuchará sus gemidos y satisfará sus justos deseos de Él, como aprendemos de el canto de la

Virgen, pertenece a *llenar de bienes a los hambrientos* (Lucas 1:53).

VERSÍCULO 7

7. *Felices los misericordiosos.* Esta paradoja también contradice el juicio de los hombres. (367) El mundo considera *felices* a aquellos hombres que no se preocupan por las angustias de los demás, sino que consultan su propia comodidad. Cristo dice que son *felices los* que no sólo están preparados para soportar sus propias aflicciones, sino para participar en las aflicciones de los demás, los que ayudan a los desdichados, los que voluntariamente participan con los afligidos, los que visten ellos mismos, por así decirlo, con los mismos afectos, para que estén más dispuestos a prestarles ayuda. Agrega, *porque obtendrán misericordia,* no solo de Dios, sino también de los hombres, cuyas mentes Dios dispondrá para el ejercicio de la humanidad. (368) Aunque el mundo entero a veces sea ingrato y pueda devolver la peor recompensa a quienes les han hecho actos de bondad, debe tenerse en cuenta que la gracia está depositada en Dios para los misericordiosos y humanos, para que ellos, a su vez, lo encuentren *compasivo y misericordioso* (Salmos 103: 8).

VERSÍCULO 8

8. *Bienaventurados los de corazón puro*. Podríamos pensar que lo que aquí declara Cristo está de acuerdo con el juicio de todos. *La pureza de corazón* es universalmente reconocida como la madre de todas las virtudes. Y, sin embargo, apenas hay una persona entre cien que no ponga la astucia en el lugar de la mayor virtud. De ahí que se considere *felices a* aquellas personas cuyo ingenio se ejercita en la práctica exitosa del engaño, que obtienen destrezas ventajas, por medios indirectos, sobre aquellos con quienes tienen relaciones sexuales. Cristo no está en absoluto de acuerdo con la razón carnal, cuando declara *felices a los* que no se complacen en la astucia, sino que conversan sinceramente con los hombres, y no expresan nada, con palabras o miradas,que no sienten en su corazón. Se ridiculiza a las personas sencillas por falta de precaución y por no mirar con suficiente atención a sí mismas. Pero Cristo los dirige a puntos de vista

más elevados y les pide que consideren que, si no tienen la sagacidad para engañar en este mundo, disfrutarán de *la vista de Dios* en el cielo.

VERSÍCULO 9

9. *Felices los pacificadores* Por *pacificadores* se refiere a aquellos que no solo buscan la paz y evitan las peleas, en la medida de sus posibilidades, sino que también trabajan para resolver las diferencias entre los demás, que aconsejan a todos los hombres que vivan en paz y quiten cada ocasión de odio y contienda. Hay buenas razones para esta afirmación. Como es un trabajo laborioso y fastidioso reconciliar a los que están en desacuerdo, las personas de disposición apacible, que estudian para promover la paz, se ven obligadas a soportar la indignidad de escuchar reproches, quejas y protestas de todas partes. La razón es que todos desearían tener defensores que defendieran su causa. Para que no dependamos del favor de los hombres, Cristo nos pide que miremos el juicio de su Padre, que es *el Dios de paz* (Romanos 15:33) y que nos considera sus hijos, mientras cultivamos la paz, aunque Nuestros esfuerzos pueden no ser aceptados por los hombres: porque *ser llamados* significa *Ser contados hijos de Dios*

VERSÍCULO 10

10. *Felices los que sufren persecución* Los discípulos de Cristo tienen una gran necesidad de esta instrucción; y cuanto más duro y desagradable sea para la carne admitirlo, más seriamente debemos convertirlo en el tema de nuestra meditación. No podemos ser soldados de Cristo (369) con ninguna otra condición que la de que la mayor parte del mundo se levante en hostilidad contra nosotros y nos persiga inclusomuerte. El estado del asunto es el siguiente. Satanás, el príncipe del mundo, nunca dejará de llenar de rabia a sus seguidores para llevar a cabo hostilidades contra los miembros de Cristo. Sin duda, es monstruoso y antinatural que los hombres que estudian para vivir una vida recta sean atacados y atormentados de una manera que no merecen. Y entonces Pedro dice:

"¿Quién es el que os hará daño, si seguís lo que es bueno?" (1

Pedro 3:13 .)

Sin embargo, como consecuencia de la maldad desenfrenada del mundo, sucede con demasiada frecuencia que los hombres buenos, por el celo de la justicia, despiertan contra ellos el resentimiento de los impíos. Sobre todo, es, como podemos decir, la suerte ordinaria de los cristianos para ser odiados por la mayoría de los hombres: porque la carne no puede soportar la doctrina del Evangelio; nadie puede soportar que sus vicios sean reprobados.

Que sufren a causa de la justicia Esto describe a los que enardecen el odio y provocan la ira de los impíos contra ellos, porque, con un ferviente deseo de hacer el bien y la *justicia* , se oponen a las malas causas y defienden las buenas, hasta donde esté en su poder. Ahora, a este respecto, la verdad de Dios ocupa justamente el primer rango. En consecuencia, con esta marca Cristo distingue a sus propios mártires de los criminales y malhechores.

Ahora regreso a lo que dije un poco antes, que como, todos los que vivirán piadosamente en Cristo Jesús "(Pablo nos informa), sufrirán persecución" (2 Timoteo 3:12), esta amonestación tiene una referencia general a todos el piadoso. Pero si, en algún momento, el Señor perdona nuestra debilidad y no permite que los impíos nos atormenten como quisieran, sin embargo, durante la temporada de reposo y ocio, es apropiado quemedite en esta doctrina, para que podamos estar listos, siempre que sea necesario, para entrar en el campo y no participar en la contienda hasta que estemos bien preparados. Como la condición de los piadosos, durante todo el curso de esta vida, es muy miserable, Cristo correctamente los llama a la esperanza de la vida celestial. Y aquí radica la principal diferencia entre la paradoja de Cristo y los desvaríos de los estoicos, que ordenaron que cada hombre se satisfaga en su propia mente y sea el autor de su propia felicidad: mientras que Cristo no suspende nuestra felicidad en una imaginación vana. , pero lo descansa en la esperanza de una recompensa futura.

Versículo 11

11. *Cuando te arrojen reproches* Lucas 6:22 *Cuando los hombres te odien, te aparten, te carguen de reproches y echen tu nombre por malvado* Con estas palabras, Cristo quiso consolar a los que creen en él; para que no pierdan el valor, aunque se consideren detestables a los ojos del mundo. Porque esto no fue una tentación leve, ser expulsado de la Iglesia por impío y profano. Cristo sabía que no hay clase de hombres más envenenada que los hipócritas, y previó con qué furiosa locura atacarían los enemigos del Evangelio a su pequeño y despreciado rebaño. Por tanto, era su voluntad proporcionarles una defensa segura, para que no cedieran, aunque una inmensa masa de reproches estaba lista para abrumarlos. Y de ahí parece, cuán pocas razones hay para temer la excomunión del Papa, cuando esos tiranos nos desterran de sus sinagogas, porque no estamos dispuestos a renunciar a Cristo.

Versículo 12

12. *Regocíjense y salten de alegría* El significado es, un remedio está a la mano,para que no seamos abrumados por injustos reproches; porque, tan pronto como elevamos nuestra mente al cielo, allí contemplamos vastas tierras de gozo, que disipan la tristeza. Los ociosos razonamientos de los papistas sobre la palabra *recompensa,* que se usa aquí, son fácilmente refutados: porque no hay (como sueñan) una relación mutua entre la recompensa y el mérito, pero la promesa de la *recompensa* es gratuita. Además, si consideramos las imperfecciones y fallas de las buenas obras realizadas por los mejores hombres, no habrá obra que Dios pueda juzgar como digna de recompensa.

Debemos advertir una vez más las frases, *por mi cuenta,* o, *por causa del Hijo del Hombre,* (Lucas 6:22 ;) y *mintiendo, hablará toda mala palabra contra ti;* para que el que sufre persecución por su propia culpa (1 Pedro 2:20) no pueda jactarse inmediatamente de ser un mártir de Cristo, como los donatistas, en la antigüedad, se deleitaban consigo mismos en este único motivo, que los magistrados estaban en contra de ellos. Y en nuestros días los anabautistas, (370), mientras perturban a la Iglesia con sus desvaríos y difaman el

Evangelio, se jactan de llevar las banderas de Cristo, cuando son justamente condenados. Pero Cristo declara felices a los que están empleados en la defensa de una causa justa.

Porque así persiguieron. Esto se agregó expresamente, para que los apóstoles no esperaran triunfar sin esfuerzo y sin competencia, y no fallaran, cuando se encontraran con persecuciones. La restauración de todas las cosas, bajo el reinado de Cristo, prometida en todas partes en las Escrituras, había peligro, para que no pensaran en la guerra, sino que se entregaran a una confianza vana y orgullosa. Es evidente por otros pasajes, que tontamente imaginaron que el reino de Cristo estaría lleno de riquezas y lujos. (371) Cristo tenía buenas razones para advertirles que, tan pronto como sucedieran en el lugar de los profetas, debían sostener las mismas contiendas en las que los profetas participaron anteriormente. *Los profetas que fueron antes que ustedes* Esto significa no solo que *los profetas estuvieron antes que ellos* con respecto al orden del tiempo, sino que eran de la misma clase que ellos y, por lo tanto, deben seguirse como su ejemplo. La noción comúnmente aceptada, de distinguir nueve bienaventuranzas distintas, es demasiado frívola para necesitar una larga refutación.

Versículo 13

Mateo 5:13 . Vosotros *sois la sal de la tierra*. Lo que pertenece a la doctrina se aplica a las personas a quienes se ha encomendado la administración de la misma. Cuando Cristo llama a los apóstoles *la sal de la tierra,* quiere decir que su oficio *es salar la tierra;* porque los hombres no tienen nada en ellos sino lo insípido, hasta que hayan sido sazonados con la sal de la doctrina celestial. Después de haberles recordado cómo se llaman, pronuncia contra ellos un juicio duro y terrible, si no cumplen con su deber. La doctrina, que les ha sido confiada, se muestra tan estrechamente relacionada con una buena conciencia y una vida piadosa y recta, que la corrupción, que podría ser tolerada en otros, sería en ellos detestable y monstruosa. "Si otros hombres son de mal gusto a los ojos de Dios, a ti se te dará la sal que les da gusto; pero si has perdido el gusto, ¿de dónde obtendrás el remedio que debes suministrar a los demás?"

Nuestro Señor persigue hábilmente su metáfora, diciendo que otras cosas, cuando pierden sus cualidades originales, siguen siendo útiles después de haberse corrompido: pero esa *sal se* vuelve incluso dañina y comunica esterilidad incluso a los *estercoleros*. (375) La cantidad de su declaración es que es una enfermedad incurable, cuando los ministros y maestros de la palabra corrompen y se vuelven de mal gusto: porque deben sazonar el resto del mundo con su sal. EstaLa advertencia es útil, no solo para los ministros, sino para todo el rebaño de Cristo. Dado que es la voluntad de Dios que *la tierra sea salada* por su propia palabra, se sigue que todo lo que carece de esta sal es, en su opinión, insípido, por mucho que los hombres lo disfruten. No hay nada mejor, por lo tanto, que recibir el condimento, solo con el cual se corrige nuestro mal gusto. Pero, al mismo tiempo, dejar que aquellos cuya actividad consiste en *la sal* que tenga cuidado para que no se animan el mundo en su propia locura, (376) y aún más, que no se infectan con un depravado y vicioso *gusto*.

La maldad de los papistas es, por tanto, intolerable: (377) como si hubiera sido el designio de Cristo, permitir a los apóstoles una libertad ilimitada y convertirlos en tiranos de las almas, en lugar de recordarles su deber, para que no se desvíen. del camino correcto. Cristo declara qué clase de hombres desea que sean los maestros de su Iglesia. Aquellos que, sin un fundamento adecuado, se dan a sí mismos por apóstoles, (378) esconden con esta cubierta todas las abominaciones que les place introducir; porque Cristo declaró que Pedro y sus compañeros eran *la sal de la tierra*. No consideran, al mismo tiempo, la reprimenda aguda y severa que se agrega de que, si se vuelven *insípidos,* son los peores de todos. Lucas menciona esta oración de manera abrupta , pero la introduce allí con el mismo propósito que en este pasaje, de modo que no requiere una exposición separada.

VERSÍCULO 14

Mateo 5:14 *Vosotros sois la luz del mundo*. Todos somos hijos de la luz, después de haber sido iluminados por la fe, y se nos ha ordenado llevar en nuestras manos “lámparas encendidas” (para no vagar en

tinieblas) y incluso para señalar a otros el camino de la vida, (Lucas 12:35 .) Pero, como la predicación del Evangelio se comprometió a la apóstoles por encima de otros, y ahora está comprometido con los pastores de la Iglesia, esta designación les es dada, de manera peculiar, por Cristo. "Se les coloca en este rango con la condición de que brillen, como desde una situación elevada, sobre todos los demás".

Sube dos comparaciones. *Una ciudad colocada sobre una montaña no se puede ocultar;* y *una vela,* cuando ha sido encendida, *generalmente no se oculta* (versículo 15.) Esto significa que deben vivir de tal manera, como si los ojos de todos estuvieran sobre ellos. (380) Y ciertamente, cuanto más eminente es una persona, más daño hace con un mal ejemplo, si actúa incorrectamente. Cristo, por tanto, informa a los apóstoles que deben tener más cuidado de vivir una vida santa y devota, que personas desconocidas de rango común, porque los ojos de todos están dirigidos hacia ellos, como a *velas* encendidas *;* y que no deben ser soportados si su devoción y rectitud de conducta no corresponden a la doctrina de la que son ministros. Marcos y Lucas parecen aplicar la comparación de una manera diferente: porque allí Cristo da una advertencia general, que deben tener especial cuidado, no sea que alguien, confiando en las tinieblas, se entregue libremente al pecado, porque lo que está oculto por un tiempo luego será revelado. Pero quizás los discursos relatados por ambos estén desvinculados del contexto inmediato.

VERSÍCULO 16

16. *Deja que tu luz brille ante los hombres* Después de haber enseñado a los apóstoles que, por el rango en que están colocados, tanto sus vicios como sus virtudes son más conocidos por un buen o mal ejemplo, ahora les manda que regulen su vida, como para excitar a todos a glorificar a Dios. *Para que vean tus buenas obras;* porque, como nos dice Pablo, los creyentes deben:

"Proveer cosas honradas, no solo a los ojos de Dios, sino también a los ojos de los hombres "(2 Corintios 8:21).

El mandamiento, que da poco después, de buscar ocultación y

una situación de retiro para sus buenas obras (Mateo 6: 4) tiene como único objetivo prohibir la ostentación. En el caso presente, tiene un objetivo muy diferente en mente, recomendarles la gloria de Dios solamente. Ahora bien, si la gloria de las buenas obras no se puede atribuir adecuadamente a Dios, a menos que se le atribuya a él, y a menos que se reconozca que es su único Autor, es evidente que no podemos sin ofrecer un insulto abierto y grosero a Dios. ensalzan el libre albedrío, como si las buenas obras procedieran total o parcialmente de su poder. Una vez más, debemos observar la bondad con la que Dios nos trata, cuando llama *nuestras* las buenas obras , cuya alabanza total se atribuiría justamente a él mismo.

VERSÍCULO 17

Mateo 5:17 . *No pienses*. Con respecto a la perfección de su vida, Cristo podría haber sostenido con justicia que *vino a cumplir la ley;* pero aquí se trata de doctrina, no de vida. Como luego exclamó, que " *el reino de Dios ha venido* " (Mateo 12:28) y levantó la mente de los hombres con una expectativa inusual, e incluso admitió discípulos por el bautismo, es probable que la mente de muchos estuviera en un estado de suspenso y duda, y estábamos indagando ansiosamente, cuál era el diseño de esa novedad. Cristo, por lo tanto, declara ahora que su doctrina está tan lejos de estar en desacuerdo con *la ley,* que concuerda perfectamente con *la ley y los profetas,* y no solo eso, sino que trae el *cumplimiento* completo de ellos.

Parece que hubo principalmente dos razones que lo indujeron a declarar este acuerdo entre *la ley* y el Evangelio. ComoTan pronto como aparece un nuevo método de enseñanza, el cuerpo de la gente lo mira inmediatamente, como si todo fuera a ser derribado. Ahora bien, la predicación del Evangelio, como mencioné hace poco, tendía a despertar la expectativa de que la Iglesia asumiera una forma totalmente diferente a la que antes le había pertenecido. Pensaron que el antiguo y acostumbrado gobierno iba a ser abolido. Esta opinión, en muchos aspectos, era muy peligrosa. Los devotos adoradores de Dios nunca hubieran abrazado el Evangelio, si hubiera sido una rebelión contra *la ley;* mientras los espíritus ligeros y turbulentos se hubieran

apoderado de la ocasión que se les ofrecía para derrocar por completo el estado de la religión: porque sabemos en qué monstruos insolentes está dispuesta a entregarse la gente temeraria cuando hay algo nuevo.

Además, Cristo vio que la mayor parte de los judíos, aunque profesaban creer en la Ley, eran profanos y degenerados. La condición del pueblo estaba tan deteriorada, todo estaba lleno de tantas corrupciones, y la negligencia o malicia de los sacerdotes había extinguido tan completamente la luz pura de la doctrina, que ya no quedaba ninguna reverencia por la Ley. Pero si se hubiera introducido un nuevo tipo de doctrina, que destruiría la autoridad de *la Ley y los Profetas, la* religión habría sufrido un daño terrible. Esta parece ser la primera razón por la que Cristo declaró que *no había venido a destruir la Ley.* De hecho, el contexto lo deja muy claro: porque inmediatamente agrega, a modo de confirmación, que es imposible *que falle ni siquiera un punto de la Ley,* y pronuncia una maldición sobre aquellos maestros que no se esfuerzan fielmente por mantener su autoridad. .

La segunda razón fue para refutar la calumnia perversa que, él sabía, fue traída contra él por ignorantes e ignorantes. Esta acusación, es evidente, había sido impuesta a su doctrina por elescribas: porque procede inmediatamente a dirigir su discurso contra ellos. Debemos tener presente el objetivo que Cristo tenía en mente. Aunque invita y exhorta a los judíos a recibir el Evangelio, todavía los retiene en obediencia a *la Ley;* y, por otro lado, refuta audazmente los viles reproches y calumnias con que sus enemigos trabajaron para hacer que su predicación sea infame o sospechosa.

Si pretendemos reformar asuntos que se encuentran en estado de desorden, debemos siempre ejercitar la prudencia y la moderación, que convenzan al pueblo, de que no nos oponemos a la Palabra eterna de Dios, ni introducimos ninguna novedad que sea contraria a la Escritura. Debemos tener cuidado de que ninguna sospecha de tal contradicción dañe la fe de los piadosos, y de que los hombres temerarios no se animen con la pretensión de novedad. En resumen, debemos esforzarnos por oponernos al desprecio profano de la Palabra

de Dios y evitar que la religión sea despreciada por los ignorantes. La defensa que hace Cristo, para liberar su doctrina de las calumnias, debe animarnos, si ahora estamos expuestos a las mismas calumnias. Ese crimen fue acusado contra Pablo, que él era un apóstata de la ley de Dios (Hechos 21:21) y, por lo tanto, no debemos preguntarnos si los papistas se esfuerzan, de la misma manera, en hacernos odiosos. Siguiendo el ejemplo de Cristo, debemos librarnos de acusaciones falsas y, al mismo tiempo, profesar la verdad libremente, aunque pueda exponernos a injustos reproches.

No he venido a destruir. Dios, en verdad, había prometido un *nuevo pacto* en la venida de Cristo; pero había demostrado, al mismo tiempo, que no sería diferente del *primero,* sino que, por el contrario, su propósito era dar una sanción perpetua al pacto, que él había hecho desde el principio, con su nuestra gente.

"Escribiré mi ley (dice él) en sus corazones, y no me acordaré más de sus iniquidades" (Jeremías 31:33). (383)

Con estas palabras está tan lejos de apartarse del pacto anterior, que, por el contrario, declara que será confirmado y ratificado, cuando sea sucedido por el nuevo. Este es también el significado de las palabras de Cristo, cuando dice, que *vino a cumplir la ley:* porque realmente la cumplió, al avivar, con su Espíritu, la letra muerta, y luego exhibir, en realidad, lo que hasta entonces había aparecido solo. en cifras.

Con respecto a la doctrina, no debemos imaginar que la venida de Cristo nos ha liberado de la autoridad de la ley: porque es la regla eterna de una vida santa y devota, y debe, por tanto, ser tan inmutable como la justicia de Dios. Dios, al que abrazó, es constante y uniforme. Con respecto a las ceremonias, parece que se ha producido un cambio; pero fue sólo su uso lo que fue abolido, porque su significado se confirmó más plenamente. La venida de Cristo no ha quitado nada ni siquiera a las ceremonias, sino que, por el contrario, las confirma al exhibir la verdad de las sombras: porque, cuando vemos su pleno efecto, reconocemos que no son vanas ni inútiles. Aprendamos, pues, a mantener inviolable este lazo sagrado entre la ley y el Evangelio, que

muchos intentan romper indebidamente. Porque contribuye no poco a confirmar la autoridad del Evangelio, cuando aprendemos, que no es más que el *cumplimiento de la ley;* para que ambos, con un consentimiento, declaren que Dios es su Autor.

VERSÍCULO 18

18. *Hasta que pasen el cielo y la tierra,* Lucas lo expresa de manera un poco diferente, pero con el mismo sentido, que *es más fácil que pasen el cielo y la tierra, que que un punto de la ley falle.* El diseño de Cristo, en ambospasajes, fue enseñar, que la verdad de la ley y de cada parte de ella, es segura, y que nada tan duradero se encuentra en todo el marco del mundo. Algunas personas se entregan a refinamientos ingeniosos de la palabra *hasta, (* ἕως ἂ ν *,)* como si *la* desaparición *del cielo y la tierra,* que tendrá lugar en el último día, el día del juicio, pusiera fin a *la ley. y los profetas* Y ciertamente, como

“Entonces cesarán las lenguas, y las profecías serán abolidas” (1 Corintios 13: 8 ,)

Creo que la ley escrita, así como su exposición, llegará a su fin; pero, como soy de la opinión de que Cristo habló de manera más simple, no elijo alimentar los oídos de los lectores con tales diversiones. Baste con sostener que antes que el cielo se caiga en pedazos y todo el marco del mundo se convierta en una masa de confusión, antes que la estabilidad de la ley ceda. Pero, ¿qué significa que cada parte de la ley se cumplirá hasta el *punto* más mínimo *?* porque vemos que incluso aquellos que han sido regenerados por el Espíritu de Dios, están muy lejos de guardar la ley de Dios de una manera perfecta. Respondo, la expresión, *no pasará,* debe verse como una referencia, no a la vida de los hombres, sino a la verdad perfecta de la doctrina. “ No hay nada en la ley que no sea importante, nada que haya sido puesto al azar; y por eso es imposible que una sola letra perezca ".

VERSÍCULO 19

19. *Quien, pues, quebrantará a* Cristo aquí, habla expresamente de los

mandamientos de la vida, o de las diez palabras, que todos los hijos de Dios deben tomar como regla de su vida. Por tanto, declara que son maestros falsos y engañosos, que no refrenan a sus discípulos en la obediencia a la ley, y que son indignos deocupar un lugar en la Iglesia, quienes debilitan, en lo más mínimo, la autoridad de la ley; y, por otro lado, que son ministros de Dios honestos y fieles, que recomiendan, tanto de palabra como de ejemplo, la observancia de la ley. *Los mandamientos menores* es una expresión que se usa para acomodarse al juicio de los hombres: porque aunque no todos tienen el mismo peso (pero, cuando se comparan, algunos son menos que otros), sin embargo, no tenemos la libertad de pensar cosa *pequeña,* sobre la cual el Legislador celestial se ha complacido en emitir una orden. ¿Qué sacrilegio es tratar con desprecio todo lo que ha salido de su sagrada boca? Esto es para hundir su majestad al rango de criaturas. En consecuencia, cuando nuestro Señor los llama *pequeños mandamientos,* es una especie de concesión. *Será llamado el menor*. Esto es una alusión a lo que acababa de decir acerca de los *mandamientos:* pero el significado es obvio. Aquellos que derramen desprecio sobre la doctrina de la ley, o sobre una sola sílaba de ella, serán rechazados como los más bajos de los hombres. (384)

El reino de los cielos significa la renovación de la Iglesia, o la condición próspera de la Iglesia, tal como comenzaba entonces a manifestarse por la predicación del Evangelio. En este sentido, Cristo nos dice que *"el más* pequeño *en el reino de Dios,* mayor es que Juan" (Lucas 7:28). El significado de esa frase es, que Dios, restaurando el mundo por la mano de su Hijo, ha establecido completamente su reino. Cristo declara que, cuando su Iglesia haya sido renovada, no deben admitirse en ella maestros, sino aquellos que sean fieles expositores de la ley y que se esfuercen por mantener íntegra su doctrina. Pero se pregunta, ¿no estaban las ceremonias entre *los mandamientos* de Dios, el *menor de los cuales* ahora estamos obligados a observar? Respondo: Debemos mirar el diseño y objeto del Legislador. Dios ordenó ceremonias para que su uso externo fuera temporal y su significado eterno. Ese hombre no *romper* ceremonias, quien omite lo que es oscuro, pero conserva su efecto. Pero si Cristo

expulsa de su *reino a* todos los que acostumbran a los hombres a cualquier desprecio de la ley, cuán monstruosa debe ser su estupidez, que no se avergüenzan de remitir, con una indulgencia sacrílega, lo que Dios exige estrictamente, y, bajo el pretexto de pecado venial, para derribar la justicia de la ley. (385) Una vez más, debemos observar la descripción que da de los buenos y santos maestros: que no sólo con palabras, sino principalmente con el ejemplo de vida, exhortan (386) a los hombres a guardar la ley.

Versículo 20

Mateo 5:20 . *A menos que tu justicia sea más abundante. Se* fija de pasada en *los escribas,* que se afanan por tirar una mancha sobre la doctrina del Evangelio, como si fuera la ruina de la ley. Es cierto que no razona sobre este tema, sino que sólo señala brevemente que nada tiene menos influencia sobre sus mentes que el celo por la ley. "Ellos fingen que su hostilidad hacia mí surge de su fuerte deseo de que la ley no sea violada. Pero su vida pone en evidencia la frialdad con que observan la ley, más aún, lo despreocupados que están de burlarse de Dios, (392) mientras se jactan ante los hombres de una justicia falsa e hipócrita ". Ésta es la opinión que la mayoría de los comentaristas dan del pasaje.

Pero merece preguntarse si no culpa más bien a la forma corrupta de enseñanza que siguieron *los fariseos y los escribas* al instruir al pueblo. Al limitar la ley de Dios solo a los deberes externos, entrenaron a sus discípulos, como los simios, a la hipocresía. (393) Ellos vivieron, lo admito de buena gana, tan mal como enseñaron, y aún peor: y por lo tanto, junto con su doctrina corrupta, voluntariamente incluyo su desfile hipócrita de falsa justicia.La acusación principal presentada por Cristo contra su doctrina se puede aprender fácilmente de lo que sigue en el discurso, donde él quita de la ley sus interpretaciones falsas y malvadas, y la restaura a su pureza. En resumen, la objeción que, como ya dijimos, fue injustamente formulada contra él por los escribas, es poderosamente rechazada.

Debemos tener en cuenta, lo que hemos mencionado en otra

parte, que los fariseos se agregan a los escribas para ampliar lo que él había dicho: porque esa secta, sobre todas las demás, había obtenido una reputación de santidad. Sin embargo, es un error suponer que fueron llamados *fariseos* a causa de la *división,* (394) porque se *separaron* de la clase ordinaria y reclamaron un rango peculiar para ellos. Fueron llamados פרושים , es decir, *Expounders,* (395) porque no estaban satisfechos con la letra simple, sino que se jactaban de estar en posesión de una clave para abrir significados ocultos. De ahí surgió una inmensa masa de errores, cuando asumieron la autoridad magisterial y se aventuraron, según su perversa fantasía y su igualmente perverso orgullo, a impulsar sus propios inventos en lugar de la Escritura.

VERSÍCULO 21

21. *Has oído que se dijo.* Esta frase, y las que siguen inmediatamente, están conectadas con lo que acabamos de considerar: porque nuestro Señor explica con más detalle, en instancias minuciosas, con qué métodos tortuosos (396) los fariseos degradan la ley, de modo que su justicia es mera inmundicia. Sin embargo, es un error suponer que se trata de una ἐπανόρθωσις , o *corrección* (397) de la Ley, y que Cristo eleva a sus discípulos a un grado más alto de perfección, de lo que Cristo pudo levantar una nación burda y carnal, que apenas fue capaz de aprender los primeros principios. Ha sido un imperanteopinión, que el principio de la justicia fue establecido en la ley antigua, pero que la perfección de la misma se señala en el Evangelio. Pero nada estaba más lejos del designio de Cristo que alterar o innovar cualquier cosa en los mandamientos de la ley. Allí Dios ha fijado una vez la regla de vida de la que nunca se retractará. Pero como la ley había sido corrompida por exposiciones falsas y convertida en un significado profano, Cristo la justifica contra tales corrupciones y señala su verdadero significado, del cual los judíos se habían apartado.

Que la doctrina de la ley no solo comienza, sino que lleva a la perfección, una vida santa, se puede inferir de un solo hecho, que requiere un amor perfecto a Dios y al prójimo (Deuteronomio 6: 5 ; Levítico 19:18). .) El que posee tal amor no quiere nada de la más alta

perfección. En lo que respecta a las reglas de una vida santa, la ley conduce a los hombres a la meta, o al punto más lejano, de la justicia. En consecuencia, Pablo declara que *la ley* es *débil,* no en sí misma, sino en nuestra *carne* (Romanos 8: 3). Pero si Moisés no hubiera dado nada más que las primeras lecciones de la verdadera justicia, ¡qué ridículo habría sido ese llamamiento!

"A los cielos y a la tierra llamo por testimonio contra vosotros este día, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida para que vivas" (Deuteronomio 30:19).

Otra vez,

"Y ahora, Israel, ¿qué te pide Jehová tu Dios, sino que temas a Jehová tu Dios, y andes en todos sus caminos, y lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma? (Deuteronomio 10:12 .)

Vana y engañosa, también, habría sido esa promesa: "El que las hace, vivirá en ellas" (Levítico 18: 5 ; Romanos 10: 5 ; Gálatas 3:12 .)

Que Cristo, por otro lado, no tuvo la intención de hacer ninguna corrección en los preceptos de la ley, es muy claro en otros pasajes: porque a aquellos que desean entrar en la vida por sus buenas obras, no les da otra orden que la de: *Guarden los mandamientos* de la ley (Mateo 19:17 .) De ninguna otra fuente los Apóstoles, así como el mismo Cristo, extrajeron las reglas para una vida santa y devota. Es perjudicar gravemente a Dios, el autor de la ley, imaginar que los ojos, las manos y los pies solamente, son entrenados por ella para una apariencia hipócrita de buenas obras, y que es solo en el Evangelio que nosotros se les enseña a amar a Dios con el corazón. Fuera, entonces, ese error, "Las deficiencias de la ley son aquí suplidas por Cristo". No debemos imaginar a Cristo como un nuevo legislador, que añade algo a la justicia eterna de su Padre. Debemos escucharlo como un fiel expositor, para saber cuál es la naturaleza de la ley, cuál es su objeto y cuál es su alcance.

Ahora nos queda ver lo que Cristo condena en los fariseos, y en

qué sentido su interpretación de ello difiere de sus glosas. La cantidad es que habían cambiado la doctrina de la ley en un orden político y habían hecho que su obediencia consistiera enteramente en el desempeño de deberes externos. De ahí que el que no hubiera matado a un hombre con su mano fuera declarado libre de la culpa de asesinato, y que el que no había contaminado su cuerpo con adulterio se suponía que era puro y casto ante Dios. Esta fue una intolerable profanación de la ley: porque es cierto, que Moisés exige en todas partes el culto espiritual de Dios. De la misma naturaleza de la ley debemos concluir que Dios, que la dio por mano de Moisés, habló a los corazones, así como a las manos y a los ojos. Es cierto que nuestro Señor cita las mismas palabras de la ley; pero éllo hace acomodándose a la vista que la gente generalmente tenía de ellos. "Hasta ahora, *los escribas les* han dado una interpretación literal de la ley, que es suficiente, si un hombre guarda sus manos del asesinato y de los actos de violencia. Pero te advierto que debes ascender mucho más alto. *El amor es el cumplimiento de la ley* (Romanos 13:10 ;) y digo que tu prójimo está herido cuando actúas con él de otra manera que como amigo ". La última cláusula que él cita, el *que mata será responsable del juicio,* confirma lo que dije un poco antes, que Cristo les acusa de convertir en un esquema político la ley de Dios, que había sido dada para el gobierno del corazón. .

VERSÍCULO 22

22. *Pero les digo que* su respuesta no se opone al mandato de Moisés (Éxodo 20:13 ; Levítico 24:21 ; Números 35:16 ;) sino a la interpretación que generalmente le dan los escribas. Ahora bien, como los fariseos se jactaban de la antigüedad (porque siempre es costumbre alegar la prescripción de un largo período en defensa de los errores), (398) Cristo recuerda al pueblo su autoridad, a la que toda antigüedad debe ceder con justicia. . De ahí concluimos, que la verdad tiene más peso que la costumbre o el número de años.

El que diga a su hermano Cristo asigna tres grados de condenación además de la violencia de las manos; lo que implica que este precepto de la ley restringe no solo las manos, sino todos los

afectos que se oponen al amor fraterno. "Aquellos que sólo se enojarán con sus hermanos, o los tratarán con altivo desdén, o los lastimarán con cualquier reproche, son asesinos". Ahora bien, como es cierto que la palabra *Racha* ocupa un lugar intermedio entre la *ira* y el lenguaje abiertamente reprochador, no tengo ninguna duda de que se trata de una interjección de desprecio o desdén. Aunque Cristo se adjudique *el infierno de fuego* nadie más que los que estallan en abierto reproche, no debemos suponer, que declara que la *ira* está libre de un castigo similar; pero, aludiendo a los juicios terrenales, les asegura que Dios juzgará y castigará incluso la *ira* encubierta . (399) Pero, como el que manifiesta su indignación con un lenguaje amargo va más allá, Cristo dice que ese hombre será declarado culpable por *todo el concilio celestial, para* que reciba un castigo más severo.

Aquellos, nuevamente, que estallan en reproches son sentenciados *al infierno de fuego: lo* que implica que el odio, y todo lo que es contrario al amor, es suficiente para exponerlos a la muerte eterna, aunque no hayan cometido actos de violencia. . Γἕεννα (*infierno*) es, más allá de toda duda, una palabra extranjera. גיא (*Ge*) es la palabra hebrea para valle. Ahora, "el valle de Hin-nom" era infame por la detestable superstición que se cometía en él, porque allí sacrificaban a sus hijos a los ídolos (2 Crónicas 33: 6). La consecuencia fue que los hombres santos, con el fin de despertar un odio más fuerte de esa perversa impiedad, lo usó como el nombre del *infierno, para* que el mismo nombre pudiera ser temido por la gente como impactante y alarmante. Parecería que, en el tiempo de Cristo, esta era una forma *aceptada* de hablar, y que el *infierno no* se llamaba entonces con ningún otro nombre que *gehena, (* γέεννα *,)* la palabra estaba ligeramente alterada de la pronunciación verdadera.

VERSÍCULO 23

Mateo 5:23 . *Por tanto, si traes tu ofrenda,* esta cláusula confirma y al mismo tiempo explica la doctrina anterior. A esto equivale que se obedezca el precepto de la ley que prohíbe el asesinato (Éxodo 20:13), cuando mantenemos el acuerdo y la bondad fraternal con nuestro prójimo. Para inculcarnos esto con más fuerza, Cristo declara que

incluso los deberes de la religión sondesagradan a Dios, y somos rechazados por él, si estamos en desacuerdo unos con otros. Cuando ordena a los que han ofendido a alguno de sus hermanos *que se reconcilien con él,* antes de *ofrecer su regalo, lo que quiere* decir es que, mientras la diferencia con nuestro prójimo se mantenga por culpa nuestra, no tenemos acceso a Dios. Pero si el culto que los hombres rinden a Dios está contaminado y corrompido por sus resentimientos, esto nos permite concluir, en qué estimación él tiene mutuo acuerdo entre nosotros.

Aquí puede plantearse una pregunta. ¿No es absurdo que los deberes de la caridad se estimen más que el culto a Dios? Entonces nos veremos obligados a decir que el orden de la ley es impropio, o que la primera tabla de la ley debe ser preferida a la segunda. La respuesta es fácil: porque las palabras de Cristo no significan más que esto, que es una profesión falsa y vacía de adorar a Dios, la cual la hacen quienes, después de actuar injustamente con sus hermanos, los tratan con altivo desdén. Por medio de una *sinécdoque* , toma una sola clase para expresar los ejercicios externos del culto divino, que en muchos hombres son más fingimientos que expresiones verdaderas de la piedad. Cabe señalar que Cristo, adaptando su discurso a esa época, habla de sacrificios. Nuestra condición ahora es diferente: pero la doctrina sigue siendo la misma, que todo lo que ofrecemos a Dios está contaminado, a menos que, al menos en lo que esté *en nosotros,* (Romanos 12:18) estemos en paz con nuestros hermanos. Las limosnas son llamadas en las Escrituras *sacrificios de olor* grato (Filipenses 4:18 ;) y aprendemos de la boca de Pablo, que el que

“Todo lo que gasta en el pobre, si no tiene caridad, no es nada” (1 Corintios 13: 3).

Por último, Dios no recibe ni reconoce, como sus hijos, a aquellos que, a su vez, no se muestran hermanos de cada uno. otro. Aunque sólo se dirigen estas palabras a aquellos que han ofendido a sus hermanos, instándolos *a esforzarse por reconciliarse con ellos,* en una clase señala cuán altamente estimada por Dios la armonía de los hermanos. Cuando les ordena que dejen la ofrenda ante el altar,

expresa mucho más que si hubiera dicho que no tiene sentido que los hombres vayan al *templo* u *ofrezcan sacrificios a Dios,* mientras vivan en discordia con sus vecinos.

Versículo 25

25. *Ponte de acuerdo con tu adversario* Cristo parece ir más lejos y exhortar a la reconciliación no sólo a los que han herido a sus hermanos, sino también a los que son tratados injustamente. (401) Pero interpreto las palabras como si hubieran sido pronunciadas con otro punto de vista, para quitar ocasión al odio y el resentimiento, y para señalar el método de abrigar la buena voluntad. ¿De dónde vienen todas las ofensas, pero de esto, que cada uno es demasiado tenaz en sus propios derechos, es decir, cada uno está demasiado dispuesto a consultar su propia conveniencia en perjuicio de los demás? Casi todos están tan cegados por un amor perverso de sí mismos, que, incluso en las peores causas, se jactan de que tienen razón. Para hacer frente a todo odio, enemistad, debates y actos de injusticia, Cristo reprende esa obstinación, que es la fuente de estos males, y exhorta a su propio pueblo a cultivar la moderación y la justicia, y a hacer alguna mitigación desde el más alto rigor, que, mediante tal acto de justicia, pueden adquirir para sí mismos la paz y la amistad. (402) En verdad, sería deseable que no surgiera jamás entre nosotros controversia de ningún tipo; e indudablemente los hombres nunca estallarían en el abuso o las peleas, si tuvieran la debida dosis de mansedumbre. Pero, como es casi imposible que las diferencias ocurran a veces, Cristo señala el remedio mediante el cual pueden resolverse inmediatamente; y esoes decir, poner freno a nuestros deseos, y más bien actuar en nuestra propia desventaja, que hacer respetar nuestros derechos con un rigor inquebrantable. Que Cristo dio con frecuencia esta exhortación es evidente en el capítulo duodécimo del Evangelio de Lucas, donde no relata el sermón del monte, sino que da un resumen de varios pasajes de los discursos de nuestro Señor.

Para que el adversario no te entregue al juez Esta parte es explicada por algunos en un sentido metafórico, que el Juez celestial

actuará con nosotros con el mayor rigor, para no perdonarnos nada, si no trabajamos para resolver las diferencias que tener con nuestros vecinos. Pero lo veo más simple, como una advertencia de que, incluso entre los hombres, suele ser ventajoso para nosotros llegar a un acuerdo temprano con los adversarios, porque, con las personas pendencieras, su obstinación a menudo les cuesta caro. Al mismo tiempo, lo admito, la comparación se aplica justamente a Dios; porque *ejercerá juicio sin misericordia* (Santiago 2:13) con el que es implacable con sus hermanos, o persigue su contienda hasta lo sumo. Pero es muy ridículo para los papistas construir su purgatorio a partir de una continua alegoría de este pasaje. Nada es más evidente que el tema del discurso de Cristo es el cultivo de la amistad entre los hombres. No tienen vergüenza, ni escrúpulos de conciencia, para pervertir sus palabras y torturarlas con un significado muy diferente, siempre que puedan imponerlas a los ignorantes. Pero como no merecen una refutación más larga, sólo señalaré, en una sola palabra, su vergonzoso desconocimiento. *Se* supone que el *adversario* es el diablo. Pero Cristo ordena a los que creen en él *estar de acuerdo con el adversario*. Por lo tanto, para que los papistas puedan encontrar aquí su purgatorio, primero deben convertirse en amigos y hermanos de los demonios. A *comino* es bien conocida por ser la cuarta parte de un centavo: pero aquí, como es evidente a partir de Lucas, denota un *ácaro,* o cualquier pieza pequeña de dinero. Ahora, si estuviéramos dispuestos a cavilar,(403) aquí podríamos obtener otra exposición del absurdo de los papistas. Porque, si quien ha entrado una vez en el Purgatorio nunca lo dejará *hasta que haya pagado el último centavo,* se deduce que los sufragios (como los llaman) de los vivos por los muertos no sirven para nada. Porque Cristo no hace concesiones para que otros puedan liberar al deudor satisfaciéndole, sino que exige expresamente de cada uno el pago de lo que debe. (404) Ahora bien, si Moisés y otras satisfacciones son inútiles, por más caliente que esté el fuego del Purgatorio, sin embargo, las cocinas de sacerdotes y monjes, por lo que están tan ansiosos de mantenerlo, estarán lo suficientemente frías.

Versículo 27

Mateo 5:27 . *No deberás cometer adulterio*. Cristo prosigue con su tema y muestra que la ley de Dios no solo tiene autoridad sobre la vida, desde un punto de vista político, para formar los modales externos, sino que requiere afectos puros y santos del corazón. Debemos recordar lo que ya he dicho, que aunque Cristo cita las mismas palabras de la ley, es el significado grosero y falso, que le han sido atribuidos por intérpretes deshonestos, al que culpa. Ya nos ha dicho, que no vino como nuevo Legislador, sino como fiel expositor de una ley que ya se había dado. Se podría objetar que, gracias a una larga práctica, esa interpretación ha envejecido. Cristo lo admite expresamente, pero lo afronta diciendo que no se debe permitir que la antigüedad de un error se defienda a su favor.

Versículo 28

28. *Cualquiera que mire a una mujer*. El diseño de Cristo fue condenar en general los deseos de la carne. Dice, que no solo aquelloslos que han seducido a las mujeres de sus vecinos, pero los que se han contaminado los ojos con una mirada inmodesta, son adúlteros ante Dios. Esta es una *synec-doche:* (406) porque no solo los ojos, sino incluso las llamas ocultas del corazón, hacen que los hombres sean culpables de adulterio. Por consiguiente, Pablo hace que la castidad (1 Corintios 7:34) consista tanto en el cuerpo como en la mente. Pero Cristo lo consideró suficiente para refutar el grave error que prevalecía: porque pensaban que solo era necesario protegerse contra el adulterio exterior. Como es generalmente por el desenfreno de los ojos que las tentaciones se presentan a la mente, y cuando la lujuria entra, por así decirlo, por esa puerta, Cristo usó este modo de hablar, cuando quiso condenar la lujuria: lo cual es evidente por el expresión, *codiciarla*. Esto también nos enseña que no sólo aquellos que tienen un propósito deliberado de fornicación, sino aquellos que admiten pensamientos contaminados, son considerados adúlteros ante Dios. La hipocresía de los papistas, por tanto, es demasiado burda y estúpida cuando afirman que la lujuria no es un pecado, hasta que obtiene el pleno consentimiento del corazón. Pero no debemos extrañarnos de que hagan del pecado un asunto tan pequeño: porque

los que atribuyen la justicia al mérito de las obras deben ser muy torpes y estúpidos al juzgar sus pecados.

Verso 29

29. *Si tu ojo derecho te fuere tropiezo*. Se podría pensar que, considerando la debilidad de la carne y de la naturaleza, Cristo presionó demasiado a los hombres y, por lo tanto, anticipa todas esas quejas. El significado general es que, por difícil, severo, problemático o severo que pueda ser cualquier mandamiento de Dios, sin embargo, no se debe alegar ninguna excusa sobre esa base, porque la justicia de Dios debe estar más alta en nuestra estimación que todo lo que consideramos más precioso y valioso. "No tienes derecho a objetarme, que apenas puedes volver la mirada en cualquier dirección, sin ser arrastrado repentinamente por alguna tentación: porque deberíasmás bien separarse de sus ojos, que apartarse de los mandamientos de Dios ". Y, sin embargo, Cristo no quiere decir que debamos mutilar nuestro cuerpo para obedecer a Dios; pero como todos desearían de buena gana, que no se les impida el libre uso de sus sentidos, Cristo emplea una forma exagerada (407) de discurso para mostrar que todo lo que nos impida rendir esa obediencia a Dios que él requiere en su ley, debe ser cortado. Y lo hace expresamente, porque los hombres se permiten demasiada libertad en ese sentido. Si la mente fuera pura, los ojos y las manos le obedecerían; porque es cierto que no tienen movimiento propio. Pero aquí somos profundamente culpables. Estamos tan lejos de ser tan cuidadosos como deberíamos, para evitar las seducciones, que más bien provocamos nuestros sentidos a la maldad al permitirles una libertad ilimitada.

Versículo 31

Mateo 5:31 . *Cualquiera que repudie a su mujer*. Como una ocasión más adecuada para discutir y explicar esta doctrina más extensamente ocurrirá después (Mateo 19: 9), ahora declararé brevemente lo que Cristo dice en este pasaje. Así como los judíos imaginaban falsamente que cumplían con todo su deber para con Dios, cuando guardaban la ley a nivel nacional, así, cualquier cosa que la ley nacional no

prohibiera, tontamente supusieron que era legal. Los divorcios, que los maridos solían dar a sus esposas, no habían sido prohibidos por Moisés en cuanto al orden externo, pero solo, por el bien de contener la lascivia, había ordenado que se entregara "una carta de divorcio" a las esposas que fueron repudiadas, (Deuteronomio 24: 1.) Fue una especie de testimonio de libertad, de modo que la mujer después quedó libre del yugo y poder del marido; mientras que el marido al mismo tiempo reconoció que no la despidió por ningún delito, sino porque ella no le agradaba. Por lo tantoProsiguió el error de que no había nada de malo en tal descarte, siempre que se observaran las formas de la ley. (409)

Pero hicieron mal al considerar como una cuestión de derecho civil, la regla que les había sido dada para una vida devota y santa. Porque las leyes nacionales a veces se adaptan a los modales de los hombres, pero Dios, al prescribir una ley espiritual, no miró a lo que los hombres pueden hacer, sino a lo que deben hacer. Contiene una justicia perfecta y completa, aunque queremos la capacidad para cumplirla. Cristo, por lo tanto, nos advierte que no concluyamos que lo que está permitido por la ley nacional de Moisés es, por ese motivo, lícito a los ojos de Dios. Ese hombre, (dice él), que repudia a su esposa y le da *un acta de divorcio, se* refugia bajo el pretexto de la ley: pero el vínculo del matrimonio es demasiado sagrado para disolverse a voluntad, o más bien a voluntad. placer licencioso, de los hombres. Aunque el marido y la mujer están unidos por mutuo consentimiento, Dios los une con un lazo indisoluble, de modo que después no tienen la libertad de separarse. Se agrega una excepción, *excepto por motivo de fornicación:* porque la mujer, que ha violado vilmente el voto matrimonial, es justamente rechazada; porque fue por su culpa que se rompió el lazo y se puso en libertad al marido.

Versículo 32

32. La *hace cometer adulterio*. Como *indicaba* el *acta de divorcio* , que la mujer había sido liberada de su ex marido y podría contraer un nuevo matrimonio, el hombre que, injusta e ilegalmente, abandona a la esposa que Dios le había dado, es justamente condenado por haber

prostituido a su marido. esposa a otros.

VERSÍCULO 33

33. *No te engañarás a ti mismo*. Esto tampoco es una corrección de la ley, sino una interpretación fiel de ella. Porque Dios condenado en la leyno sólo actos de perjurio, sino ligereza al jurar, lo que disminuye la reverencia por su nombre. El hombre que *perjura a sí mismo* no es la única persona que *toma el nombre de Dios en vano* (Éxodo 20: 7). Lo hace, quien ociosamente y con desprecio pronuncia el nombre de Dios en ocasiones triviales o en una conversación ordinaria. Si bien la ley condena todo tipo de profanación del nombre de Dios que los judíos imaginaban, la culpa de ello radicaba enteramente en actos de perjurio. Cristo reprueba este grave error de suponer que podrían, sin peligro, abusar del nombre de Dios, siempre que no juraran en falso. Sin duda, estamos estrictamente obligados a *cumplir con el Señor lo que hemos jurado:* porque el que, después de emplear el nombre de Dios, estafa y engaña a sus vecinos, daña tanto a Dios como al hombre. Pero es impropio limitar a una sola parte lo que tiene una referencia más amplia. Algunos consideran que la palabra *realizar se* aplica a los votos, cuando se le ha prometido algo a Dios a causa de la religión. Pero este modo de expresión se aplica muy bien a todas las promesas y compromisos, que han sido sancionados por el uso del nombre de Dios: porque en tales casos se apela a Dios como garantía entre las partes, para asegurar su fidelidad.

VERSÍCULO 34

34. *No juréis en absoluto* Muchos han sido inducidos por la frase, *en absoluto,* a adoptar la noción falsa de que todo tipo de juramento es condenado por Cristo. Algunos buenos hombres han sido llevados a este rigor extremo al observar el desenfrenado libertinaje de los juramentos, que prevalecía en el mundo. Los anabautistas también han fanfarroneado mucho, sobre la base de que Cristo parece no dar la libertad de jurar en ninguna ocasión, porque manda: *No juremos en absoluto* Pero no necesitamos ir más allá del contexto inmediato para obtener la exposición: porque inmediatamente añade, *ni por el cielo ni*

por la tierra, ¿Quién no ve que esas clases de juramentos se añadieron por medio deexposición, para explicar la cláusula anterior más completamente especificando una serie de casos? Los judíos tenían formas tortuosas o indirectas de jurar: y cuando *juraban por el cielo, o por la tierra,* o *por el altar* (Mateo 23:18), lo consideraban casi nada; y, como un vicio brota de otro, defendieron, bajo este pretexto, cualquier profanación del nombre de Dios que no fuera declarada abiertamente.

Para hacer frente a este crimen, nuestro Señor declara que no deben *jurar en absoluto,* ni de esta ni de aquella manera, ni *por el cielo* ni *por la tierra*. Por tanto, concluimos que la partícula, *en absoluto, se* relaciona no con la sustancia, sino con la forma, y significa, *"ni* directa ni indirectamente". De lo contrario, habría sido superfluo enumerar esos tipos: y, por lo tanto, los anabautistas traicionan no solo una rabia por la controversia, sino una gran ignorancia, cuando obstinadamente presionan sobre nosotros una sola palabra y pasan, con los ojos cerrados, el alcance total de la paso. ¿Se objeta que Cristo no permite jurar? Respondo: Lo que dice el expositor de la ley debe ser visto en relación con su diseño. Su afirmación equivale a esto, que hay otras formas de "tomar el nombre de Dios en vano", además del perjurio; y, por tanto, que debemos abstenernos de permitirnos la libertad de jurar innecesariamente: porque, cuando hay razones justas para exigirlo, la ley no sólo lo permite, sino que nos manda expresamente a jurar. Cristo, por tanto, quiso decir nada más que esto, que todos los juramentos son ilícitos, que de alguna manera abusan y profanan el sagrado nombre de Dios, por lo cual deberían haber tenido el efecto de producir una reverencia más profunda.

Ni por el cielo. Es un error explicar estas palabras como significado, que tales formas de jurar son condenadas por Cristo como defectuosas, sobre la base de que debemos jurar solo por Dios. Las razones que él presenta tienden más bien al punto de vista opuesto, que juramos por el nombre de Dios incluso cuando nombramos el *cielo* y *tierra:* porque no hay parte del mundo en la que Dios no haya grabado las marcas de su gloria. Pero esta afirmación parece no estar de acuerdo con el precepto de la ley, en el que Dios nos manda

expresamente a "jurar por su nombre" (Deuteronomio 6:13 ;) y lo mismo con tantos pasajes de la Escritura, en los que se queja, que se le hace daño, si juramos por las criaturas. Respondo: Es una corrupción aliada a la idolatría, cuando los apelamos ya sea por tener derecho a juzgar o autoridad para probar testimonio: porque debemos mirar el objeto de jurar. Es un llamamiento que los hombres hacen a Dios para vengar la falsedad y defender la verdad. Este honor no se puede transferir a otro, sin atentar contra la divina majestad.

Por la misma razón que dice el Apóstol, que no juramos de manera justa, a menos que juremos por *el mayor,* y que sólo a Dios le corresponde *jurar por sí mismo* (Hebreos 6:13). Así, cualquiera que, en los tiempos antiguos, juraron por “Moloch”, (Levítico 18:21 ,) o por cualquier otro ídolo, retiraron algo de lo que pertenecía a Dios; porque pusieron ese ídolo en el lugar de Dios, como conocedor de los corazones y como juez de las almas de los hombres. Y en nuestros tiempos, los que juran por los ángeles o por los santos difuntos, toman de Dios lo que le pertenece y les atribuyen una majestad divina. El caso es diferente, cuando los hombres *juran por el cielo y la tierra,* con miras al Creador mismo: porque, en ese caso, la santidad del juramento no se basa en las criaturas, sino que solo se apela a Dios como testigo, al traer adelante los símbolos de su gloria.

El cielo es llamado en las Escrituras (Isaías 66: 1) el *trono de Dios:* no porque él habita solo en el cielo, sino para enseñar a los hombres a elevar sus mentes hacia arriba, siempre que piensen en él, y no a formar concepciones bajas o terrenales de él. Nuevamente, *la tierra* se llama *estrado de sus pies,* (v. 35) para informarnos, que él llena todas las cosas, y que ninguna extensión de espacio puede contenerlo. La santidad de *Jerusalén* (v. 35) dependía de su promesa. Era *la ciudad santa,* (Isaías 52: 1 :) porque Dios la había elegido para ser la sede y residencia de su imperio. Cuando los hombres *juran por su cabeza* (v. 36), presentan su vida, que es un don extraordinario de Dios, como garantía de su sinceridad.

VERSO 37

37. *Pero tu discurso será, sí, sí; No, ningún* Cristo prescribe ahora, en segundo lugar, un remedio; es decir, que los hombres actúen los unos con los otros con sinceridad y honestidad: porque entonces la sencillez de expresión tendrá tanto peso como un juramento entre los que no son sinceros. Ahora bien, esta es sin duda la mejor manera de corregir fallas, señalar las fuentes de las que surgen. ¿De dónde viene la gran propensión a jurar, pero de la gran falsedad, las numerosas imposiciones, la conducta inestable y ligera, de modo que casi nada se cree? (411) Por tanto, Cristo exige justicia y honestidad en nuestras palabras, para que ya no haya ocasión para jurar.

"Sí Sí; No no." Esta repetición significa que debemos acatar nuestras palabras, para que todos estén convencidos de nuestra honestidad. Ahora, como este es el método de proceder verdadero y legítimo, cuando los hombres no tienen nada en la lengua sino lo que hay en su corazón, Cristo declara que *lo* que *está más allá de esto proviene del mal* . No apruebo la exposición de estas palabras que algunos He dado, que la criminalidad de jurar debe imputarse al hombre que no da crédito a lo que otro dice. Cristo nos enseña, en mi opinión, que se origina en la maldad de los hombres, que están obligados a jurar: porque, si la honestidad prevaleciera entre los hombres, sino fueran inconsistentes e hipócritas, mantendrían esa sencillez que dicta la naturaleza. Y, sin embargo, no se sigue que sea ilegal jurar cuando la necesidad lo exige: porque muchas cosas son propias en sí mismas, aunque hayan tenido un origen perverso.

VERSÍCULO 38

Mateo 5:38 . *Ojo por ojo. Aquí* se corrige otro error. Dios había ordenado, por su ley, (Levítico 24:20) que los jueces y magistrados deberían castigar a los que habían hecho daño, haciéndoles soportar tanto como habían infligido. La consecuencia fue que todo el mundo aprovechó esto como pretexto para vengarse en privado. Pensaban que no habían hecho nada malo, siempre que no fueran los primeros en atacar, sino que solo, cuando estaban heridos, regresaban como para siempre. Cristo les informa, por el contrario, que, aunque a los jueces se les confió la defensa de la comunidad y se les otorgó autoridad para

refrenar a los impíos y reprimir su violencia, es deber de todo hombre soportar pacientemente los daños que recibe.

VERSO 39

39. *No te resistas al mal.* Hay dos formas de resistir: una, evitando las heridas mediante una conducta inofensiva; el otro, por represalia. (412) Aunque Cristo no permite que su pueblo rechace la violencia con violencia, no les prohíbe que se esfuercen por evitar un ataque injusto. El mejor intérprete de este pasaje que podemos tener es Pablo, quien nos ordena "vencer el mal con el bien" (Romanos 12:21) que luchar con los malhechores. (413) Debemos prestar atención al contraste entre el vicio y la corrección del mismo. El tema actual es la represalia. (414) Para restringir a sus discípulos de ese tipo de indulgencia, les prohíbe devolver mal por mal. Luegoextiende la ley de la paciencia hasta ahora, que no sólo debemos soportar con paciencia las heridas que hemos recibido, sino también prepararnos para soportar nuevas heridas. La cantidad de toda la amonestación es que los creyentes deben aprender a olvidar los males que se les han hecho , que no deben, cuando son heridos, estallar en odio o mala voluntad, o desear cometer un daño de su parte, - pero que, cuanto más se excitaba e inflamaba la obstinación y la rabia de los hombres malvados, tanto más estaban dispuestos a ejercitar la paciencia.

Cualquiera que dé un golpe. Julián, (415) y otros de la misma descripción, han difamado tontamente esta doctrina de Cristo, como si invalidara por completo las leyes de un país y sus tribunales civiles. *Agustín,* en su quinta epístola, emplea mucha habilidad y juicio para mostrar que el diseño de Cristo fue meramente entrenar las mentes de los creyentes en la moderación y la justicia, para que, al recibir una o dos ofensas, no fracasen o pierdan el valor. La observación de Agustín, "que esto no establece una regla para las acciones externas", es cierta, si se entiende correctamente. Admito que Cristo refrena nuestras manos, así como nuestra mente, de la venganza; pero cuando alguien tiene el poder de protegerse a sí mismo y a su propiedad de daños, sin ejercer la venganza, las palabras de Cristo no le impiden desviarse. suave e inofensivamente para evitar el ataque amenazado.

Incuestionablemente, Cristo no quiso exhortar a su pueblo a avivar la malicia de aquellos cuya propensión a herir a otros es suficientemente fuerte: y si les *volvieran la otra mejilla,* ¿qué sería sino ofrecerles tal estímulo? No es asunto de un comentarista bueno y juicioso aferrarse con entusiasmo a las sílabas, sino prestar atención al diseño del hablante: y nada es más impropio para los discípulos de Cristo que dedicar tiempo a cavilar sobre las palabras, donde es fácil. para ver lo que significa el Maestro.Pero en el caso presente, el objeto que Cristo tiene en mente es perfectamente obvio. Nos dice que el final de una contienda será el comienzo de otra, y que, a lo largo de todo el curso de su vida, los creyentes deben dar cuenta de haber sufrido muchas heridas en una sucesión ininterrumpida. Cuando se les ha hecho mal en un solo caso, desea que, con este ejemplo, se les enseñe a someterse dócilmente, a fin de que aprendan a ser pacientes sufriendo.

Versículo 40

40. *Y al que desee entablar un pleito contigo*. Cristo ahora mira otro tipo de molestia, y es cuando los malvados nos atormentan con pleitos. Él nos manda, incluso en tal ocasión, que seamos tan pacientes y sumisos que, cuando nos hayan *quitado el abrigo ,* estemos preparados para dejar *también el manto*. Nadie más que un necio se apoyará en las palabras, para sostener que debemos ceder a nuestros oponentes lo que exigen, antes de acudir a un tribunal de justicia; porque tal cumplimiento inflamaría más fuertemente las mentes de los malvados al robo y la extorsión. ; y sabemos que nada estaba más lejos del diseño de Cristo. ¿Qué se quiere decir entonces con *dar el manto a* quien se esfuerza, sobre la base de una reclamación legal, (416) *para quitarnos el abrigo?* Si un hombre, oprimido por una decisión injusta, pierde lo que es suyo y, sin embargo, está dispuesto, cuando sea necesario, a separarse del resto, no merece menos elogios por su paciencia que el que se permite a sí mismo. ser robado dos veces antes de entrar en la corte. En resumen, cuando los cristianos se encuentran con alguien que se esfuerza por arrebatarles una parte de su propiedad, deben estar preparados para perder la totalidad.

Por lo tanto, concluimos que a los cristianos no se les prohíbe

por completo entablar demandas judiciales, siempre que tengan una defensa justa que ofrecer. Aunque no entregan sus bienes como presa, sin embargono se aparten de esta doctrina de Cristo, que nos exhorta a soportar con paciencia “el despojo de nuestros bienes” (Hebreos 10:34). Sin duda, es raro encontrar un hombre que proceda, con sentimientos apacibles y apropiados, abogar en un tribunal: pero, como es posible que un hombre defienda una causa justa con miras al beneficio público, no tenemos derecho a condenar la cosa en sí misma, porque parece estar dirigida por sentimientos impropios.

Los diferentes modos de expresión empleados por Mateo y Lucas no alteran el significado. Por lo general, un *manto* vale más que un *abrigo; por lo* tanto, cuando Mateo dice que debemos *darle un manto al que nos quita el abrigo,* quiere decir que, después de haber sufrido una pérdida menor, debemos estar preparados para soportar una mayor. Lo que dice Lucas concuerda con el antiguo proverbio: "El abrigo está más cerca que el manto". (417)

VERSÍCULO 42

Mateo 5:42 . *Al que te pida, dale.* Aunque las palabras de Cristo, que son relatadas por Mateo, parecen ordenarnos que demos a todos sin discriminación, sin embargo, obtenemos un significado diferente al de Lucas , quien explica todo el asunto con más detalle. En primer lugar, es cierto que fue el designio de Cristo hacer que sus discípulos fueran generosos, pero no pródigos, y sería una prodigalidad insensata esparcir al azar lo que el Señor nos ha dado. Nuevamente, vemos la regla que el Espíritu establece en otro pasaje para la liberalidad. Por tanto, sostengamos, en primer lugar, que Cristo exhorta a sus discípulos a ser liberales y generosos; y luego, que la forma de hacerlo es, no pensar que han cumplido con su deber cuando han ayudado a unas pocas personas, sino estudiar para ser bondadosos con todos, y no cansarse de dar, siempre y cuando tengan los significados.

Además, para que nadie se queje de las palabras de Mateo, comparemos lo que dice Lucas. Cristo afirma que cuando, al prestar o hacer otros oficios amables, buscamos la recompensa mutua, no

cumplimos con nuestro deber para con Dios. Por tanto, establece una distinción entre caridad y amistad carnal. Los impíos no se tienen afecto desinteresado el uno por el otro, sino sólo una consideración mercenaria: y así, como observa juiciosamente Platón, todo hombre atrae sobre sí el afecto que siente por los demás. Pero Cristo exige de su propio pueblo una beneficencia desinteresada y les invita a estudiar para ayudar a los pobres, de los que no se puede esperar nada a cambio. Ahora vemos lo que es, tener la mano abierta para los peticionarios. Debe estar dispuesto generosamente hacia todos los que necesitan nuestra ayuda y no pueden devolver el favor.

VERSÍCULO 43

Mateo 5:43 . *Amarás a tu prójimo.* Es asombroso que los escribas cayeran en un absurdo tan grande como para limitar la palabra *prójimo* a las personas benévolas: porque nada es más evidente o cierto que Dios, al hablar de nuestro prójimo, incluye a todo el género humano. Todo hombre se dedica a sí mismo; y siempre que el respeto a la conveniencia personal ocasiona la interrupción de los actos de bondad, se aparta de ese intercambio mutuo que dicta la naturaleza misma. Para mantener el ejercicio del amor fraternal, Dios nos asegura, que todos los hombres son nuestros hermanos, porque están relacionados con nosotros por una naturaleza común. Siempre que veo a un hombre, necesariamente debo mirarme a mí mismo como en un espejo: porque él es mi *hueso y mi carne* (Génesis 29:14). Ahora bien, aunque la mayor parte de los hombres se quiebra, en la mayoría de los casos, de esta santa sociedad, sin embargo, su depravación no viola el orden de la naturaleza; porque debemos considerar a Dios como el autor de la unión.

Por tanto, concluimos que el precepto de la ley por el que se nos manda amar al prójimo es general. Pero los escribas, juzgando la *vecindad* por la disposición del individuo, afirmaron que ningún hombre debe ser considerado *vecino, a* menos que sea digno de estima por sus propias excelencias, o, al menos, a menos que actúe como un amigo. Esto, sin duda, está respaldado por la opinión común; y por eso los hijos del mundo no se avergüenzan de reconocer sus

resentimientos, cuando tienen alguna razón que asignarles. Pero la caridad, que Dios exige en su ley, no mira a lo que un hombre ha merecido, sino que se extiende a los indignos, los impíos y los ingratos. Ahora bien, este es el verdadero significado que Cristo restaura y reivindica de la calumnia; y por eso es obvio, como ya he dicho, que Cristo no introduce nuevas leyes, sino que corrige las perversas glosas de los Escribas, por quienes se había corrompido la pureza de la ley divina.

VERSÍCULO 44

44. *Ama a tus enemigos.* Este solo punto incluye la totalidad de la doctrina anterior: porque el que lleve su mente a amar a los que lo odian, naturalmente se abstendrá de toda venganza, soportará con paciencia los males, será mucho más propenso a ayudar a los desdichados. Cristo nos presenta, en resumen, el camino y la manera de cumplir este precepto: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* (Mateo 22:39). Porque nadie jamás obedecerá este precepto hasta que no le haya dado el amor propio, o más bien se negó a sí mismo, y hasta que los hombres, todos los cuales Dios ha declarado que están relacionados con él, sean tenidos por él en tal estimación, que incluso procederá a amar a aquellos por quienes es considerado con odio .

Aprendemos de estas palabras, hasta qué punto los creyentes deben ser apartados de todo tipo de venganza: porque no solo están prohibidos pedirlo a Dios, pero se les ordena desterrarlo y borrarlo de sus mentes tan completamente, como para *bendecir a sus enemigos*. Mientras tanto, no dejan de encomendar su causa a Dios, hasta que él se vengue de los réprobos; porque desean, en la medida de lo posible, que los impíos vuelvan en su sano juicio, para que no perezcan; y así se esfuerzan por promover su salvación. Y todavía existe este consuelo, por el cual se alivian todas sus angustias. No tienen ninguna duda de que Dios será el vengador de la iniquidad obstinada, para poner de manifiesto que los atacados injustamente son objeto de su cuidado. Es muy difícil, en verdad, y totalmente contrario a la disposición de la carne, devolver bien por mal. Pero nuestros vicios y debilidades no deben ser invocados como disculpas. Simplemente debemos

preguntarnos qué exige la ley de la caridad: porque, si confiamos en el poder celestial del Espíritu, encontraremos con éxito todo lo que se opone a él en nuestros sentimientos.

Esta es, sin duda, la razón por la que los monjes y otros charlatanes de la misma clase imaginaban que se trataba de *consejos* y no preceptos dados por Cristo: porque tomaban la fuerza de los hombres como norma para determinar lo que debían a Dios y a su ley. Y, sin embargo, los monjes no se avergonzaron de reclamar la perfección para sí mismos, habiéndose comprometido voluntariamente a atender sus consejos. No digo ahora con qué fidelidad apoyan el título que reclaman: (420) pero la locura y el absurdo de alegar que son sólo consejos se desprende de muchas consideraciones. Primero, decir que él *aconsejó a* sus discípulos, pero no les ordenó con autoridad, que hicieran lo correcto, es deshonrar a Cristo. En segundo lugar, representar los deberes de la caridad, que dependen de la ley, como asuntos en los que se les deja en libertad, es una tontería. (421) En tercer lugar, las palabras ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν , *pero les digo,* significan en este pasaje, "Yo denuncio" o "Yo mando", y no puedo, con decoro, ser traducido, *"Yo* asesorar." Por último, que es un mandato expreso de lo que necesariamente hay que obedecer, se prueba, sin dificultad alguna, de las palabras de Cristo: porque añade enseguida:

Verso 45

45. *Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos.* Cuando declara expresamente que ningún hombre será hijo de Dios, a menos que *ame a los que lo odian, ¿* quién se atreverá a decir que no estamos obligados a observar esta doctrina? La declaración equivale a esto: "Cualquiera que desee ser considerado cristiano, *ame a sus enemigos".* Es verdaderamente horrible y monstruoso, que el mundo haya estado cubierto de una oscuridad tan espesa, durante tres o cuatro siglos, como para no darse cuenta de que es un mandato expreso, y que todo el que lo descuida queda eliminado del número de los hijos de Dios.

Debe observarse que, cuando se nos ofrece el ejemplo de Dios para nuestra imitación, esto no implica que sea conveniente en nosotros hacer lo que Dios hace. Con frecuencia castiga a los impíos y expulsa a los impíos del mundo. En este sentido, no quiere que lo imitemos: porque el juicio del mundo, que es su prerrogativa, no nos pertenece. Pero es su voluntad que imitemos su bondad y generosidad paternales. Esto fue percibido, no sólo por los filósofos paganos, sino por algunos malvados despreciadores de la piedad, que han hecho esta confesión abierta, que en nada los hombres se parecen más a Dios que en hacer el bien. En resumen, Cristo nos asegura, que esto será una señal de nuestra adopción, si somos *bondadosos con los ingratos y malvados*. Y, sin embargo, no deben comprender que nuestra generosidad nos hace hijos de Dios; pero el mismo Espíritu, que es el *testigo* (Romanos 8:16) *, fervoroso* (Efesios 1:14) y el *sello* (Efesios 4). : 30 ,) de nuestra libre adopción, corrige los malos afectos de la carne, que se oponen a la caridad. Por tanto, Cristo prueba por el efecto, que ninguno es hijo de Dios, sino los que se le asemejan en mansedumbre y bondad.

Lucas dice, *y seréis hijos del Altísimo*. No es que ningún hombre adquiera este honor para sí mismo, o comience a ser *hijo de Dios,* cuando *ama a sus enemigos;* pero porque, cuando tiene la intención de animarnos a hacer lo correcto, la Escritura frecuentemente emplea esta forma de hablar y representa como recompensa los dones gratuitos de Dios. La razón es que él mira el diseño de nuestro llamado, que es que, como consecuencia de que la semejanza de Dios se haya formado de nuevo en nosotros, podamos vivir una vida santa y devota. *Hace salir su sol sobre malos y buenos, y que llueve sobre justos e injustos*. Cita dos ejemplos de la bondad divina hacia nosotros, que no solo son bien conocidos por nosotros, sino que son comunes a todos: y esta misma participación nos excita con más fuerza para actuar de manera similar entre nosotros, aunque, mediante una *sinécdoque,* (422) incluye una gran cantidad de otros favores.

Verso 46

46. *¿No hacen lo mismo incluso los publicanos?* En el mismo sentido,

Lucas los llama *pecadores,* es decir, hombres malvados y sin principios. No es que el cargo esté condenado en sí mismo; porque los *publicanos* eran recaudadores de impuestos, y así como los príncipes tienen derecho a imponer impuestos, así es lícito deducirlos del pueblo. Pero se les llama así, porque los hombres de esta clase suelen ser codiciosos y rapaces, es más, engañosos y crueles; y porque entre los judíos eran agentes de una tiranía malvada. Si alguien llega a la conclusión de las palabras de Cristo, que los *publicanos* son los más viles de todos los hombres, argumentará mal, porque nuestro Señor emplea la fraseología ordinaria. Su significado es: los que son casi desprovistos de humanidad tienen la apariencia de desempeñar deberes mutuos, cuando lo ven para su propio beneficio.

Versículo 48

48. *Serás, pues, perfecto.* Esta *perfección* no significa *igualdad,* sino que se relaciona únicamente con el parecido. (423) Por muy lejos que estemos de la perfección de Dios, se dice que somos *perfectos, como él es perfecto,* cuando apuntamos al mismo objeto que él nos presenta en sí mismo. Si se considera preferible, podemos expresarlo así. No se hace aquí ninguna comparación entre Dios y nosotros: pero la *perfección* de Dios significa, *primero,* esa bondad libre y pura, que no es inducida por la expectativa de ganancia; - y, en *segundo lugar,* esa notable bondad, que compite con la malicia y la ingratitud de los hombres. Esto se desprende más claramente de las palabras de Lucas: *Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso:* porque la *misericordia* se contrasta con la consideración mercenaria, que se funda en el beneficio privado.



Mateo 6

Verso 1

1. *Cuidado* En este pasaje, Cristo exhorta a su pueblo a dedicarse sinceramente a las buenas obras; es decir, esforzarse, con sencillez, en hacer lo recto ante Dios, y no hacer un desfile ante los hombres. (424) Una advertencia muy necesaria; porque en todas las virtudes es de temer la entrada de la ambición, y no hay obra tan loable, que en muchos casos no sea corrompida y contaminada por ella. En una clase, establece, mediante una *sinécdoque,* una doctrina general: porque habla sólo de *limosnas* , como poco después habla de *oraciones:* aunque algunas copias, en lugar de ἐλεημοσύνην, *limosna,* dicen δικαιοσύνην *, justicia,* que también es la traducción del antiguo traductor. Pero la diferencia es de poca importancia: porque de cualquier manera no hay lugar para dudar de que el propósito es corregir la enfermedad de la ambición, cuando, al hacer lo correcto, buscamos la gloria de los hombres.

Versículo 2

2. *Cuando das limosna,* Él reprende expresamente una costumbre establecida desde hace mucho tiempo, en la que el deseo de la fama no sólo puede ser percibido por los ojos, sino también sentido por las manos. En los lugares de confluencia de calles o caminos, y en situaciones públicas, donde solían celebrarse grandes asambleas, distribuían limosnas a los pobres. Había evidente ostentación en esa práctica: porque buscaban lugares llenos de gente, para que las multitudes los vieran, y, no satisfechos con esto, agregaron hasta el sonido de trompetas. (425) Fingieron, sin duda, que era para llamar a los pobres, como nunca faltan las disculpas: pero fueperfectamente obvio, que estaban buscando aplausos y elogios. Ahora, cuando nuestro servicio se presta a los ojos de los hombres, no sometemos

nuestra vida al juicio y la aprobación de Dios. Por tanto, justamente Cristo dice que aquellas personas que se exhiben de esta manera *tienen su recompensa:* porque aquellos cuyos ojos están sujetos por tal vanidad no pueden mirar a Dios.

Por la misma razón, todos los que desean la vanagloria son llamados *hipócritas*. Los autores profanos dieron el nombre de ὑποκριταὶ *, hipócritas,* a quienes personificaron personajes asumidos en obras de teatro y en el escenario; y la Escritura ha aplicado este término a los hombres de doble corazón y poco sinceros. (426) Hay varios tipos de *hipócritas*. Algunos, aunque conscientes de ser muy malvados, se entregan descaradamente por los hombres buenos ante el mundo y se esfuerzan por ocultar sus vicios, de los que tienen una convicción interna. Otros se permiten llegar a tal grado de audacia, que se aventuran a reclamar incluso la justicia perfecta ante Dios. Otros hacen el bien, no por el deseo de hacer lo correcto, ni por la gloria de Dios, sino sólo para obtener fama y reputación de santidad. Cristo ahora describe esta última clase mencionada, y apropiadamente los llama *hipócritas:* porque, al no tener un objetivo apropiado en vista en la realización de buenas obras, asumen un carácter diferente, para que parezcan adoradores santos y sinceros de Dios.

Versículo 3

3. *Que no sepa tu mano izquierda*. Con esta expresión él quiere decir que debemos estar satisfechos con tener a Dios como nuestro único testigo, y estar tan fervientemente deseosos de obedecerle, que no nos dejemos llevar por ninguna vanidad. Sucede con frecuencia que los hombres se sacrifican a sí mismos en lugar de a Dios. Cristo, por tanto, desea que No debemos distraernos con pensamientos indirectos, sino ir directamente a este objeto, para que podamos servir a Dios con una conciencia pura.

Versículo 4

4. *Que tu limosna sea en secreto* Esta declaración parece oponerse a muchos pasajes de la Escritura, en los que se nos manda edificar a los hermanos con buenos ejemplos. Pero si atendemos al diseño de Cristo,

no debemos dar un significado más extenso a las palabras. (427) Manda a sus discípulos que se dediquen a las buenas obras con pureza y sin ambición. Para hacer esto, les pide que aparten sus ojos de la vista de los hombres y consideren que sus deberes son aprobados únicamente por Dios. Tal simplicidad de puntos de vista no interfiere en absoluto con la ansiedad y el celo por promover la edificación: y, de hecho, un poco antes, no les prohibió expresamente hacer el bien ante los hombres, sino que condenó la ostentación.

Tu Padre, que ve en secreto , mira en silencio una especie de locura, que prevalece en todas partes entre los hombres, que piensan que han perdido sus dolores, si no ha habido muchos espectadores de sus virtudes. Les dice que Dios no necesita una luz fuerte para percibir las buenas acciones: porque esas cosas, que parecen estar enterradas en la oscuridad, están abiertas a su vista. Por lo tanto, no tenemos ninguna razón para suponer que lo que escapa a la atención, y no recibe el testimonio de los hombres, se pierde: porque "el Señor habita en la densa oscuridad" (2 Crónicas 6: 1). Un remedio más apropiado es así se aplica para curar la enfermedad de la ambición, cuando nos recuerda que debemos fijar nuestros *ojos* en Dios: porque esto destierra de nuestra mente, y destruirá por completo, toda vanagloria. - En la segunda cláusula, que sigue inmediatamente, Cristo nos recuerda que, al buscar la recompensa de las buenas obras, debemos esperar pacientemente hasta el último día, el día de la resurrección. *Tu Padre,* dice, *te recompensará en público*. Pero ¿cuándo? Será, cuando el amanecer del último día se levantará, por el cual todo lo que ahora está escondido en la oscuridad será revelado.

Versículo 5

5. *Cuando oras* , ahora da las mismas instrucciones que a la *oración,* que antes había dado a las *limosnas*. Es una profanación grosera y vergonzosa del nombre de Dios, cuando los hipócritas, para obtener gloria de los hombres, oran en público, o al menos fingen orar. Pero, como la hipocresía es siempre ambiciosa, no es de extrañar que también sea ciega. Cristo, por tanto, ordena a sus discípulos, si desean orar de manera correcta, que *entren en su armario.*Algunos

expositores, pensando que esto tiene apariencia de absurdo, le dan un giro alegórico, como refiriéndose a las entrañas del corazón. : pero no hay necesidad de tales tonterías. En muchos pasajes se nos ordena orar a Dios o alabarlo, en la asamblea pública, en medio de una multitud de hombres y ante todo el pueblo: y eso con el propósito, no solo de testificar nuestra fe o gratitud, sino también de animar a otros, con nuestro ejemplo, a hacer lo mismo. Cristo no nos aparta de tal ejercicio, sino que solo nos amonesta a tener a Dios siempre ante nuestros ojos cuando oramos.

No debemos interpretar literalmente las palabras, *entra en tu aposento:* como si nos ordenara evitar la presencia de los hombres, o declarara que no rezamos correctamente, excepto cuando no hay testigos. Habla comparativamente, y quiere decir, que deberíamos buscar la jubilación antes que desear que una multitud de hombres nos vea orando. (428) Es ventajoso, en efecto, para los creyentes, y contribuye a que derramen con mayor libertad sus oraciones y gemidos ante Dios, el apartarse de la mirada de los hombres. La jubilación también es útil por otra razón, que nuestras mentes pueden estar más libres y desconectadas de todospensamientos que distraen: y en consecuencia, el mismo Cristo eligió con frecuencia el ocultamiento de algún lugar retirado por el bien de la oración. Pero este no es el tema presente, que es sólo para corregir el deseo de vanagloria. Para expresarlo en pocas palabras, ya sea que un hombre ore solo o en presencia de otros, debe tener los mismos sentimientos, como si estuviera encerrado en su armario y no tuviera otro testigo que Dios. Cuando Cristo dice, *tu Padre te recompensará,* declara claramente que toda la recompensa que se nos promete en cualquier parte de las Escrituras no se paga como una deuda, sino que es un regalo gratuito.

VERSÍCULO 7

7. *No* uses *vanas repeticiones*. Él reprende otra falta en la oración, una multiplicidad de palabras. Se utilizan dos palabras, pero en el mismo sentido: para βαττολογία es "una repetición superflua y afectada", y πολυλογία es "hablar sin sentido". Cristo reprende la necedad de quienes, con el fin de persuadir y suplicar a Dios, derraman una

superfluidad de palabras. Esta doctrina no es incompatible con las alabanzas otorgadas en todas partes en las Escrituras a la sinceridad en la oración: porque, cuando la oración se ofrece con fervor, la lengua no se acerca al corazón. Además, la gracia de Dios no se obtiene mediante un fluir sin sentido de palabras; pero, por el contrario, un corazón devoto lanza sus afectos, como flechas, para perforar el cielo. Al mismo tiempo, esto condena la superstición de quienes tienen la creencia de que obtendrán el favor de Dios mediante largas murmuraciones. Encontramos que el papado está tan profundamente imbuido de este error, que cree que la eficacia de la oración radica principalmente en la charlatanería. Cuanto mayor sea el número de palabras que murmura un hombre, más diligentemente se supone que ha orado. También el canto largo y tedioso, como para calmar los oídos de Dios, resuena continuamente en sus catedrales.

Versículo 8

8. *Porque vuestro Padre sabe.* Este único remedio es suficiente para eliminar y destruir la superstición que aquí se condena. Porque ¿de dónde viene esta locura de pensar que se gana una gran ventaja, cuando los hombres cansan a Dios con una multiplicidad de palabras, pero porque imaginan que es como un hombre mortal, que necesita ser informado y solicitado? Quien esté convencido de que Dios no sólo se preocupa por nosotros, sino que conoce todos nuestros deseos y anticipa nuestros deseos y ansiedades antes de que los hayamos expresado, dejará de lado las vanas repeticiones y lo considerará lo suficiente para prolongar sus oraciones hasta donde sea posible. sea necesario para ejercer su fe; pero considerará absurdo y ridículo acercarse a Dios con adornos retóricos, con la esperanza de que lo conmoverá la abundancia de palabras.

Pero si Dios *sabe qué cosas necesitamos, antes de que le preguntemos, ¿* dónde está la ventaja de la oración? Si está dispuesto, por su propia voluntad, a ayudarnos, ¿de qué sirve emplear nuestras oraciones, que interrumpen el curso espontáneo de su providencia? El mismo diseño de la oración proporciona una respuesta fácil. Los creyentes no oran con el fin de informar a Dios sobre cosas que él

desconoce, o de animarlo a cumplir con su deber, o de instarlo como si fuera reacio. Por el contrario, rezan para despertarse a buscarlo, para ejercitar la fe en la meditación de sus promesas, para liberarse de sus ansiedades vertiéndolas en su seno; en una palabra, que puedan declarar que sólo de Él esperan y esperan, para sí mismos y para los demás, todo lo bueno. Dios mismo, por otro lado, se ha propuesto libremente, y sin que se le pida, otorgarnos bendiciones; pero promete que las concederá a nuestras oraciones. Debemos, por lo tanto, mantener estas dos verdades, que Él anticipa libremente nuestros deseos y, sin embargo, que obtenemos mediante la oración lo quele pedimos. En cuanto a la razón por la que a veces se demora mucho en respondernos, y a veces incluso no concede nuestros deseos, luego se presentará la oportunidad de considerarlo.

Versículo 9

Mateo 6: 9 *Orad, pues, así* En lugar de esto, dice Lucas, *cuando orad, di* : aunque Cristo no ordena a su pueblo que ore en una forma preparada de palabras, (431) sino que sólo señala cuál debe ser el objetivo. de todos nuestros deseos y oraciones. Abarca, por tanto, en seis peticiones lo que tenemos la libertad de pedirle a Dios. Nada es más ventajoso para nosotros que tal instrucción. Aunque este es el ejercicio más importante de piedad, al formar nuestras oraciones y regular nuestros deseos, todos nuestros sentidos nos fallan. Nadie orará correctamente, a menos que el Maestro celestial dirija sus labios y su corazón. Con ese propósito, ha establecido esta regla, por la cual debemos enmarcar nuestras oraciones, si deseamos que sean consideradas lícitas y aprobadas por Dios. No fue la intención del Hijo de Dios, (como ya lo hemos dicho), prescribir las palabras que debemos usar, para no dejarnos en libertad de apartarnos de la forma que él ha dictado. Su intención más bien era guiar y restringir nuestros deseos, para que no fueran más allá de esos límites y de ahí inferimos, que la regla que nos ha dado para orar correctamente no se refiere a las palabras, sino a las cosas mismas.

Esta forma de oración consta, como he dicho, de seis peticiones. Los primeros tres, debe ser conocido, se relacionan con la gloria de

Dios, sin tener en cuenta nosotros mismos; y los tres restantes se relacionan con aquellas cosas que son necesarias para nuestra salvación. Así como la ley de Dios está dividida en dos tablas, de las cuales la primera contiene los deberes de la piedad y la segunda los deberes de la caridad, (432) así, en la oración, Cristo nos manda a considerar y buscar la gloria de Dios y, en lo mismotiempo, nos permite consultar nuestros propios intereses. Por tanto, sepamos que estaremos en un estado de ánimo para orar de la manera correcta, si no solo nos preocupamos por nosotros mismos y por nuestra propia ventaja, sino que asignamos el primer lugar a la gloria de Dios: porque sería del todo absurdo pensar sólo en lo que nos pertenece y no tener en cuenta el reino de Dios, que es de mucha mayor importancia.

Padre nuestro que estás en los cielos Siempre que oramos, hay dos cosas que debemos considerar, tanto para que tengamos acceso a Dios, como para que podamos confiar en Él con plena e inquebrantable confianza: su amor paternal hacia nosotros y su amor. poder ilimitado. Por tanto, no tengamos la menor duda de que Dios está dispuesto a recibirnos con gracia, que está dispuesto a escuchar nuestras oraciones, en una palabra, que Él mismo está dispuesto a ayudarnos. *Padre* es el apelativo que se le da; y bajo este título Cristo nos provee de materiales suficientemente abundantes para la confianza. Pero como es sólo la mitad de nuestra confianza que se basa en la bondad de Dios, en la siguiente cláusula, *quién está en el cielo,* nos da una idea elevada del poder de Dios. Cuando la Escritura dice que Dios está *en el cielo,* el significado es que todas las cosas están sujetas a sus dominios, que el mundo y todo lo que hay en él está sostenido por su mano, que su poder está difundido por todas partes, que todas las cosas están arregladas por su providencia. David dice: "El que habita en los cielos se reirá de ellos" (Salmos 2: 4); y nuevamente, "Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho" (Salmos 115: 3).

Cuando se dice que Dios está *en el cielo,* no debemos suponer que solo habita allí; pero, por el contrario, debe sostener lo que se dice en otro pasaje, que "los cielos de los cielos no lo contienen" (2 Crónicas 2: 6). Este modo de expresión lo separa del rango de las

criaturas y nos recuerda que, cuando pensamos en él, no debemos formarnos concepciones bajas o terrenales: porque él es superior.que el mundo entero. Ahora hemos determinado el diseño de Cristo. Al comienzo de la oración, deseaba que su propio pueblo descansara su confianza en la bondad y el poder de Dios; porque, a menos que nuestras oraciones se basen en la fe, no serán de ninguna utilidad. Ahora, como sería la locura y la locura de la presunción, llamar a Dios nuestro Padre, *excepto* porque, a través de nuestra unión al cuerpo de Cristo, somos reconocidos como sus hijos, concluimos que no hay otra manera. de orar correctamente, pero acercándose a Dios confiando en el Mediador.

Sea santificado tu nombre.Esto pone aún más de manifiesto lo que he dicho, que en las tres primeras peticiones debemos perdernos de vista y buscar la gloria de Dios: no que esté separado de nuestra salvación, sino que la majestad de Debemos preferir mucho a Dios a cualquier otro objeto de solicitud. Para nosotros es una ventaja inefable que Dios reine y que reciba la honra que le corresponde; pero nadie tiene un deseo lo suficientemente ferviente de promover la gloria de Dios, a menos que (por así decirlo) se olvide de sí mismo y eleve su mente para buscar la exaltada grandeza de Dios. Existe una estrecha conexión y semejanza entre esas tres peticiones. *La santificación del nombre de Dios* siempre está relacionada con su *reino;* y la parte más importante de su *reino* reside en *que se haga su voluntad.* Quien considere lo fríos y negligentes que somos al desear la mayor de las bendiciones por las que aquí se nos ordena orar, reconocerá que nada aquí es superfluo, pero que es apropiado que las tres peticiones se distingan así.

Para *santificar el nombre de Dios* no significa otra cosa, que a *darle al Señor la gloria debida a su nombre,* por lo que los hombres nunca pueden pensar o hablar de él pero con la más profunda veneración. Lo contrario de esto es la *profanación* del nombre de Dios, que tiene lugar,cuando los hombres hablan irrespetuosamente de la majestad divina, o al menos sin esa reverencia que deberían sentir. Ahora, la gloria, por la cual es *santificada,* fluye y resulta de los reconocimientos hechos por los hombres en cuanto a la sabiduría, la

bondad, la justicia, el poder y todos los demás atributos de Dios. Porque la santidad siempre habita y permanece permanentemente en Dios: pero los hombres la oscurecen con su malicia y depravación, o la deshonran y la contaminan con un desprecio sacrílego. La esencia de esta petición es que la gloria de Dios brille en el mundo y sea debidamente reconocida por los hombres. Pero la religión está en su máxima pureza y rigor, cuando los hombres creen, que todo lo que procede de Dios es justo y apropiado, lleno de rectitud y sabiduría; porque la consecuencia es que abrazan su palabra con la obediencia de la fe, y aprueban todo sus ordenanzas y obras. Esa fe que cedemos a la palabra de Dios es, por así decirlo, nuestra suscripción, (433) mediante la cual " ponemos nuestro sello de que Dios es fiel" (Juan 3:33 ;) como la mayor deshonra que puede ser hecho con él es incredulidad y desprecio de su palabra.

Vemos ahora qué maldad manifiesta la mayoría de los hombres al juzgar las obras de Dios, y con qué libertad se permiten la censura. Si alguno de nosotros es castigado, se queja, murmura y se queja, y algunos estallan en blasfemias abiertas: si no nos concede nuestros deseos, pensamos que no es lo suficientemente amable con nosotros. (434) Muchos se convierten en materia de charlas ociosas y burlas de su providencia incomprensible y juicios secretos. Incluso su santo y sagrado nombre a menudo es tratado con la más burda burla. En resumen, una parte del mundo profanó su santidad al máximo de su poder. No es necesario entonces que nos preguntemos si se nos manda pedir, en primer lugar, que el mundo nos dé la reverencia que se le debe. Además, este no es un pequeño honor que se nos hace cuando Dios nos recomienda el avance de su gloria.

Versículo 10

10. *Que venga tu reino* Aunque el verbo griego (ἐλθέτω) es simple, sin embargo, si en lugar de *Venga tu reino,* leemos, como se tradujo en la traducción antigua, *Que llegue tu reino,* (435) el significado permanecerá sin alterar. Primero debemos prestar atención a la definición del *reino* de Dios. Se dice que *reina* entre los hombres, cuando voluntariamente se entregan y se someten a ser gobernados

por él, poniendo su carne bajo el yugo y renunciando a sus deseos. Tal es la corrupción de la naturaleza, que todos nuestros afectos son tantos soldados de Satanás, que se oponen a la justicia de Dios y, en consecuencia, obstruyen o perturban su *reinado*. Con esta oración le pedimos que elimine todos los obstáculos, ponga a todos los hombres bajo su dominio y los lleve a meditar en la vida celestial.

Esto se hace en parte por la predicación de la palabra y en parte por el poder secreto del Espíritu. Su voluntad es gobernar a los hombres con su palabra; pero como la sola voz, si no se añade la fuerza interior del Espíritu, no traspasa el corazón de los hombres, es necesario que ambos se unan, para que el *reino* de Dios pueda existir. estar establesido. Por tanto, oramos para que Dios ejerza su poder, tanto por la Palabra como por el Espíritu, para que el mundo entero se someta voluntariamente a él. El *reino* de Dios se opone a todo desorden (ἀταξία) y la confusión por el buen orden no se encuentra en ninguna parte del mundo, excepto cuando él regula de su mano los planes y disposiciones de los hombres. Por tanto, concluimos que el comienzo del *reino* de Dios en nosotros es la destrucción del anciano y la negación de nosotros mismos, para que seamos renovados a otra vida.

Hay todavía otra forma en que Dios reina; y es decir, cuando derriba a sus enemigos y los obliga, con Satanás a la cabeza, a someterse de mala gana a su autoridad, "hasta que todos sean puestos por estrado de sus pies" (Hebreos 10:13). .) La esencia de esta oración es que Dios iluminaría al mundo con la luz de su Palabra, formaría los corazones de los hombres, por las influencias de su Espíritu, para obedecer su justicia, y restauraría el orden, por la gentil ejercicio de su poder, todo el desorden que existe en el mundo. Ahora, comienza su reinado sometiendo los deseos de nuestra carne. Una vez más, como el *reino* de Dios está creciendo y avanzando continuamente hasta el fin del mundo, debemos orar todos los días para que *venga:* porque en cualquier grado la iniquidad abunda en el mundo, en tal grado *el reino de Dios,* que trae junto con ella la justicia perfecta, aún no ha *llegado*.

Hágase tu voluntad Aunque la *voluntad* de Dios, vista en sí

misma, es una y simple, se nos presenta en las Escrituras bajo un doble aspecto. (436) Se dice que la voluntad de Dios se cumple cuando ejecuta los secretos consejos de su providencia, por más obstinadamente que los hombres se esfuercen por oponerse a él. Pero aquí se nos ordena orar para que, en otro sentido, se *haga su voluntad,* para que todas las criaturas le obedezcan, sin oposición y sin desgana. Esto aparece más claramente en la comparación, *como en el cielo* Porque, como Él tiene a los ángeles constantemente listos para ejecutar sus mandamientos, (y por eso se dice que *cumplen sus mandamientos, escuchando la voz de su palabra,* Salmo 103: 20). por eso deseamos que todos los hombres tengan su voluntad formada de tal manera que esté en armonía con la justicia de Dios, que puedan inclinarse libremente en cualquier dirección que él designe. Es, sin duda, un santo deseo, cuando nos inclinamos ante la *voluntad* de Dios y aceptamos sus designios. Pero esta oración implica algo más. Es una oración para que Dios elimine toda la obstinación de los hombres, que se levanta en incesante rebelión contra él, y los vuelva mansos y sumisos, para que no deseen ni deseen nada más que lo que le agrada y encuentra su aprobación.

Pero se puede objetar: ¿Debemos preguntarle a Dios qué, declara, no existirá jamás hasta el fin del mundo? Respondo: Cuando oramos para que la tierra se vuelva obediente a la voluntad de Dios, no es necesario que miremos particularmente a cada individuo. Es suficiente para nosotros declarar, con una oración como esta, que odiamos y lamentamos todo lo que percibimos como contrario a la voluntad de Dios, y anhelamos su completa destrucción, no solo para que sea la regla de todos nuestros afectos, sino que nos entreguemos sin reservas y con toda alegría a su realización.

Versículo 11

11. *Danos hoy nuestro pan* de *cada día*. De la forma de oración que Cristo nos ha prescrito, ésta puede llamarse, como he dicho, la Segunda Mesa. He adoptado este modo de dividirlo por motivos de instrucción. (437) Los preceptos que se relacionan con la manera apropiada de adorar a Dios están contenidos en la Primera Tabla de la

ley, y los que se refieren a los deberes de la caridad en la Segunda. Una vez más, en esta oración: "Antes la he dividido así, para poder instruir más familiarmente". Nuestro Señor primero nos instruye a buscar la gloria de Dios, y luego señala, en la segunda parte, lo que debemos pedir por nosotros mismos. Pero debe observarse que las oraciones que ofrecemos por nuestra salvación, o por nuestro propio beneficio, deben tener esto como su objetivo último: porque no debemos estar tan exclusivamente ocupados con lo que es ventajoso para nosotros, como para omitir, en cualquier caso, para dar el primer lugar a la gloria de Dios. Por lo tanto, cuando oramos, nunca debemos apartar la vista de ese objeto.

Sin embargo, existe esta diferencia entre los dos tipos de peticiones que hemos mencionado. Cuando oramos por *el reino de Dios* y la *santificación de su nombre,* nuestros ojos deben estar dirigidos hacia arriba, para perdernos de vista y estar fijos enDios solo. Luego bajamos a nosotros mismos y nos conectamos con esas peticiones anteriores, que miran solo a Dios, la solicitud por nuestra propia salvación. Aunque el *perdón de los pecados* es preferible a la comida, (438) en la medida en que el alma es más valiosa que el cuerpo, nuestro Señor, sin embargo, comenzó con el *pan* y los apoyos de una vida terrena, para que desde ese principio nos lleve mayor. No pedimos que se nos dé nuestro pan de cada día antes de pedir que seamos reconciliados con Dios, como si el alimento que perece del vientre fuera considerado más valioso que la salvación eterna del alma; pero lo hacemos para que podamos ascender, por así decirlo, de la tierra al cielo. Dado que Dios condesciende a nutrir nuestro cuerpo, no puede haber ninguna duda de que él es mucho más cuidadoso con nuestra vida espiritual. Esta manera amable y gentil de tratarnos aumenta nuestra confianza.

Algunos opinan que τὸν ἄζτον ἡμῶν ἐπιούσιον significa *nuestro pan* supersustancial. Esto es sumamente absurdo. La razón asignada por Erasmo no solo es frívola, sino inconsistente con la piedad. Considera improbable que, cuando llegamos a la presencia de Dios, Cristo nos exija que mencionemos la comida. Como si esta forma de instrucción no se encontrara en todas las partes de las Escrituras, para

llevarnos a la expectativa de las bendiciones celestiales, al darnos una probada de las bendiciones temporales. De hecho, es la verdadera prueba de nuestra fe, cuando no pedimos nada más que a Dios, y no solo lo reconocemos como la única fuente de todas las bendiciones, sino que sentimos que su bondad paternal se extiende a los asuntos más pequeños, para que no desdeñe. para cuidar incluso de nuestra carne.

Que Cristo habla aquí de alimento corporal puede inferirse fácilmente: primero, porque de lo contrario la oración sería defectuosa e incompleta. Se nos ordena, en muchos pasajes, que arrojemos todas nuestras preocupaciones en el seno de Dios, y él gentilmente promete que " no nos negará ningún bien" (Salmos 84:11). .) En una regla perfecta de oración, por lo tanto, se debe establecer alguna dirección en cuanto a las innumerables necesidades de la vida presente. Además, la palabra σὴμερον *, hoy,* significa que no debemos pedirle a Dios más de lo necesario para el día: (439) porque no hay duda de que él tenía la intención de restringir y guiar nuestro deseo de comida terrenal, a la cual nosotros son inmoderadamente adictos. Una vez más, aparece una sinécdoque muy frecuente en la palabra *pan,* bajo la cual los hebreos incluyen toda descripción de la comida. Pero aquí tiene un significado aún más amplio: porque pedimos no sólo que la mano de Dios nos provea de alimento, sino que recibamos todo lo necesario para la vida presente.

El significado ahora es obvio. Primero se nos ordena orar para que Dios proteja y valore la vida que nos ha dado en el mundo y, como necesitamos muchos apoyos, que nos provea de todo lo que él sabe que es necesario. Ahora, como la bondad de Dios fluye en sucesión ininterrumpida para alimentarnos, el pan que él da se llama ἐπιοὺσιος, es decir, continuo: (440) para que así se rinda. Esta palabra nos sugiere una petición como la siguiente: "Oh Señor, ya que nuestra vida necesita cada día nuevos suministros, te agrada que nos los concedas sin interrupción". El adverbio de *hoy,* como dije hace un poco, se agrega para refrenar nuestro deseo excesivo, y para enseñarnos, que dependemos en *todo* momento de la bondad de Dios, y debemos contentarnos con esa porción que él nos da, para usar. una expresión

común, "día a día".

Pero aquí se puede plantear una objeción. Es cierto que Cristo ha dado una regla para la oración, que pertenece por igual a todos los piadosos. Ahora, algunos de ellos son hombres ricos, que tienen sus productos anuales almacenados. ¿Por qué les manda que pregunten qué tienen en casa y que pidan todos los días aquellas cosas de las que tienen abundancia durante un año? La respuesta es sencilla. Estas palabras recuerdannosotros que, a menos que Dios nos alimente a diario, la mayor acumulación de lo necesario para la vida será en vano. Aunque tengamos abundancia de maíz, vino y todo lo demás, a menos que sean regados por la bendición secreta de Dios, desaparecerán repentinamente, o seremos privados de su uso, o perderán su poder natural. para sostenernos, para que pasemos hambre en medio de la abundancia. Por lo tanto, no hay razón para preguntarse si Cristo invita a ricos y pobres indiscriminadamente a solicitar a su Padre Celestial la suplición de sus necesidades. Nadie ofrecerá con sinceridad una oración como esta, a menos que haya aprendido, por el ejemplo del apóstol Pablo, "a estar harto y a tener hambre, a tener abundancia y a sufrir necesidad" (Filipenses 4:12) a aguantar pacientemente su pobreza o su humildad, y no dejarse embriagar por una falsa confianza en su abundancia.

¿Alguien pregunta por qué pedimos que se nos dé ese pan, que llamamos *NUESTRO pan?* Respondo: Se llama así, no porque nos pertenezca por derecho, sino porque la bondad paternal de Dios lo ha apartado para nuestro uso. Se convierte en *nuestro,* porque nuestro Padre Celestial nos lo otorga gratuitamente para suplir nuestras necesidades. Los campos deben, sin duda, ser cultivados, debe dedicarse trabajo a la recolección de los frutos de la tierra, y cada hombre debe someterse al trabajo de su vocación, a fin de obtener alimentos. Pero todo esto no impide que seamos alimentados por la bondad inmerecida de Dios, sin la cual los hombres podrían desperdiciar sus fuerzas en vano. Así se nos enseña que lo que parecemos haber adquirido por nuestra propia industria es su don. También podemos inferir de esta palabra que, si queremos que Dios nos alimente, no debemos tomar lo que pertenece a otros: porque

todos los que han sido *enseñados por Dios,* (Juan 6:45), siempre que emplean esta forma de oración. , hacen una declaración de que no desean nada más que lo que es suyo.

VERSÍCULO 12

12. *Y perdona nuestras deudas* Aquí puede ser apropiado que recordemos lo que dije un poco antes, que Cristo, al ordenar las oraciones de su pueblo, no consideró cuál era el primero o el segundo en orden. Está escrito que nuestras oraciones son como un muro que obstaculiza nuestro acercamiento a Dios (Isaías 59: 2) o una nube que impide que Él nos mire (Isaías 44:22) y que

"Se cubrió a sí mismo con una nube, para que nuestra oración no pase" (Lamentaciones 3:44).

Por lo tanto, siempre debemos comenzar por el perdón de los pecados: porque la primera esperanza de ser escuchados por Dios se ilumina sobre nosotros, cuando obtengamos su favor; y no hay manera en la que se " pacifique para con nosotros" (Ezequiel 16:63) sino perdonando libremente nuestros pecados. Cristo ha incluido en dos peticiones todo lo relacionado con la salvación eterna del alma y con la vida espiritual: porque estos son los dos puntos principales de la alianza divina, en la que consiste toda nuestra salvación. Él nos ofrece una reconciliación gratuita al " no imputar nuestros pecados" (2 Corintios 5:19) y promete que el Espíritu grabará la justicia de la ley en nuestros corazones. Se nos ordena pedir ambos, y la oración para obtener el perdón de los pecados se coloca en primer lugar.

En Mateo, pecados se llaman *deudas,* ya que nos exponen a la condena en el tribunal de Dios *,* y nos hacen *deudores;* es más, nos alejan enteramente de Dios, de modo que no hay esperanza de obtener la paz y el favor sino mediante el perdón. Y así se cumple lo que Pablo nos dice, que *"* todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23).

"Para que toda boca sea cerrada, y todo el mundo sea culpable ante Dios" (Romanos 3:19).

Porque, aunque la justicia de Dios brilla, hasta cierto punto, en los santos, sin embargo, mientras estén rodeados por la carne, yacen bajo la carga de los pecados. Nadie será tan puro como para no necesitar la misericordia de Dios, y si deseamos participar de ella, debemos sentir nuestra miseria. Aquellos que sueñan con alcanzar tal perfección en este mundo, como para estar libres de toda mancha y defecto, no sólo renuncian a sus pecados, sino que renuncian al mismo Cristo, de cuya Iglesia se desterran. Para *,* cuando manda a todos sus discípulos a refugiaré a él todos los días para el perdón de los pecados, cada uno, que piensa que no tiene necesidad de ese recurso, en caso de atropello con respecto al número de los discípulos.

Ahora bien, el perdón, que aquí pedimos que se nos conceda, es incompatible con la satisfacción, por la cual el mundo se esfuerza por comprar su propia liberación. Porque no se dice que *perdona el* acreedor que ha recibido el pago y no pide nada más, sino el que voluntaria y generosamente se aparta de su justa pretensión y libera al *deudor.La* distinción ordinaria entre *delito* y *castigo* no tiene lugar aquí: para las *deudas* incuestionablemente significa responsabilidad al castigo. Si se nos perdonan libremente, todas las compensaciones deben desaparecer. Y no hay otro significado que este en el pasaje de Lucas, aunque los llama *pecados:* porque de ninguna otra manera Dios concede el perdón de ellos, que quitando la condenación que merecen.

Como perdonamos a nuestros deudores Se agrega esta condición, que nadie pueda presumir de acercarse a Dios y pedir perdón, que no sea puro y esté libre de todo resentimiento. Y, sin embargo, el perdón que pedimos que Dios nos conceda no depende del perdón que concedemos a los demás, sino que el designio de Cristo fue exhortarnos, de esta manera, a perdonar las ofensas que se han cometido contra nosotros. nosotros, y al mismo tiempo, para dar, por así decirlo, la impresión de susello, para ratificar la confianza en nuestro propio perdón. Tampoco hay nada incompatible con esto en la frase usada por Lucas, καὶ γὰρ, porque *tampoco nosotros,* Cristo, pretendíamos señalar la causa, sino sólo recordarnos los sentimientos que debemos tener hacia los hermanos, cuando deseamos reconciliaos

con Dios. Y ciertamente, si el Espíritu de Dios reina en nuestros corazones, toda descripción de mala voluntad y venganza debería ser desterrada. El Espíritu es el *testigo* de nuestra adopción (Romanos 8:16) y, por lo tanto, esto se pone simplemente como una marca, para distinguir a los hijos de Dios de los extraños. Aquí se da el nombre de *deudores* , no a los que nos deben dinero o cualquier otro servicio, sino a los que *nos deben* por las faltas que han cometido.

VERSÍCULO 13

13. *Y no nos dejes caer en la tentación*. Algunas personas han dividido esta petición en dos. Esto es incorrecto: porque la naturaleza del sujeto pone de manifiesto que es una y la misma petición. La conexión de las palabras también lo muestra: porque la palabra *pero,* que se coloca entre, conecta las dos cláusulas juntas, como Agustín explica juiciosamente. La sentencia debe resolverse así: *Para que no seamos inducidos a la tentación, líbranos del mal*. El significado es: "Somos conscientes de nuestra propia debilidad y deseamos gozar de la protección de Dios, para permanecer inexpugnables contra todos. los asaltos de Satanás ". Demostramos de la petición anterior que ningún hombre puede ser considerado cristiano si no se reconoce pecador; y de la misma manera, concluimos de esta petición, que no tenemos fuerzas para vivir una vida santa, excepto en la medida en que la obtengamos de Dios. Quien implora la ayuda de Dios para vencer las tentaciones, reconoce que, a menos que Dios lo *libere* , caerá constantemente. (441)

La palabra *tentación* se suele utilizar generalmente para cualquier tipo de ensayo. En este sentido, se dice que Dios *tentó a Abraham* (Génesis 22: 1) cuando probó su fe. Somos *tentados* tanto por la adversidad como por la prosperidad, porque cada una de ellas es ocasión de sacar a la luz sentimientos que antes estaban ocultos. Pero aquí denota la *tentación* interior *,* que bien puede llamarse el azote del diablo, para excitar nuestra lujuria. Sería una tontería pedir que Dios nos mantenga libres de todo lo que ponga a prueba nuestra fe. Todas las emociones perversas, que nos excitan a pecar, están incluidas bajo el nombre de *tentación*. Aunque no es imposible que sintamos tales

pinchazos en nuestras mentes (porque, durante todo el curso de nuestra vida, tenemos una guerra constante con el carne), sin embargo, pedimos que el Señor no haga que seamos derribados o que seamos abrumados por las *tentaciones*

Para expresar más claramente esta verdad, que estamos sujetos a constantes tropiezos y caídas ruinosas, si Dios no nos sostiene con su mano, Cristo usó esta forma de expresión, *(* μὴ εἰσενέγκῃς *,) No nos dejes caer en la tentación:* o, como algunos lo *traducen: No nos metas en tentación.* Ciertamente es cierto que "todo hombre es tentado", como dice el apóstol Santiago, (Santiago 1:14) "por su propia concupiscencia:" sin embargo, como Dios no solo nos da a la voluntad de Satanás, para encender la llama de la lujuria, pero lo emplea como el agente de su ira, cuando elige llevar a los hombres de cabeza a la destrucción, también se puede decir, de una manera peculiar a él, que los *guíe. en la tentación* En el mismo sentido, se dice que "un espíritu maligno de parte del Señor" *"se* apoderó de Saúl o lo afligió" (1 Samuel 16:14 :) y hay muchos pasajes de las Escrituras con el mismo propósito. Y, sin embargo, no diremos, por tanto, que Dios es el autor del mal; porque, al entregar a los hombres a una mente reprobada, "(Romanos 1:28) no ejerce una tiranía confusa, sino que ejecuta su justicia, aunque secreta. (442) juicios.

Líbranos del mal La palabra *maldad* (πονηροῦ) puede ser tomado en el género neutro, como significando *la cosa maligna,* o en el género masculino, como significando *el maligno Crisóstomo lo* refiere al Diablo, quien es el creador de todo mal, y, como el mortal enemigo de nuestra salvación, está continuamente luchando contra nosotros. (443) Pero puede, con igual propiedad, explicarse como una referencia al *pecado.No* es necesario plantear un debate sobre este punto: porque el significado sigue siendo casi el mismo, que estamos en peligro del diablo y del pecado, si el Señor no nos protege ni nos *libera* .

Porque tuyo es el reino Es sorprendente que esta cláusula, que concuerda tan bien con el resto de la oración, haya sido omitida por los latinos: (444) porque no fue agregada meramente con el propósito

de encender nuestro corazón para buscar el gloria de Dios y de recordarnos cuál debe ser el objeto de nuestras oraciones; pero también para enseñarnos que nuestras oraciones, que aquí nos dictan, se basan únicamente en Dios, para que no podamos confiar en nuestros propios méritos.

Versículo 14

Aquí Cristo solo explica la razón por la que se agregó esa condición, *Perdónanos, como nosotros perdonamos.* La razón es que Dios no estará listo para escucharnos, a menos que también nos demostremos listos para otorgar perdón a quienes nos han ofendido. Si no somos más duros que el hierro, esta exhortación debería ablandarnos y hacernos dispuestos a perdonar las ofensas. (445) Si Dios no nos perdona todos los días muchos pecados, sabemos que estamos arruinados de innumerables maneras: y con ninguna otra condición nos admite a perdonar, sino que perdonamos a nuestros hermanos las ofensas que hayan cometido contra nosotros. Aquellos que se niegan a olvidar las injurias que se les han hecho, se consagran voluntaria y deliberadamente a la destrucción e impiden a sabiendas que Dios los perdone. (446)

Versículo 16

Vuelve de nuevo a la doctrina anterior: porque, habiendo comenzado a reprender la vana ostentación en la limosna y la oración, estableció, antes de continuar, la regla para orar correctamente. El mismo mandato se les da ahora a sus discípulos sobre el *ayuno,* que antes les había dado sobre las *oraciones* y las *limosnas, de* no ser demasiado solícitos para obtener el aplauso de los espectadores, sino de tener a Dios como testigo de sus acciones. Cuando les *invita* a *ungirles la cabeza y lavarles la cara,* su lenguaje es hiperbólico: (448) porque Cristo no nos aparta de una hipocresía para conducirnos a otra. (449) No nos exhorta a falsificar el esplendor, ni nos exhorta a la templanza en la comida de tal manera que aliente los lujos de los ungüentos y del vestido, sino que simplemente nos exhorta a conservar la moderación, sin nada nuevo o afectado; —En resumen, que los ayunos en los que

participamos no modifiquen nuestro modo de vida habitual.

Tu Padre te recompensará Cuando promete una recompensa de Dios *a los ayunos,* esta forma de expresión, como dijimos un poco antes con respecto a la oración, no es estrictamente precisa. De hecho, hay una gran diferencia entre la *oración* y el *ayuno La* oración ocupa el primer lugar entre las payasadas de la piedad: pero el ayuno es una operación dudosa y no pertenece , como la *limosna,* a la clase de las acciones que Dios requiere y aprueba. Es agradable a Dios, sólo en la medida en que se dirige a otro objetivo: y esto es, educarnos a la abstinencia, a dominar los deseos de la carne, a incitarnos a la sinceridad en la oración y a testificar nuestro arrepentimiento, cuando nos afecta el punto de vista del tribunal de Dios. El significado de las palabras de Cristo es: "Dios mostrará un día que estaba complacido con esas buenas obras, que parecían perdidas, porque estaban ocultas a los ojos de los hombres".

VERSÍCULO 19

Mateo 6:19 . *No te acuestes.* Esta plaga mortal reina en todo el mundo. Los hombres se vuelven locos con un deseo insaciable de ganancias. Cristo los acusa de insensatez, de acumular riquezas con gran cuidado y luego entregar su felicidad a las *polillas* y al *óxido,* o exponerlas como presa de los ladrones. ¿Qué es más irrazonable que colocar su propiedad donde pueda perecer por sí misma o ser llevada por los hombres? (450) Los hombres codiciosos, de hecho, no piensen en esto. Guardan sus riquezas en cofres bien asegurados, pero no pueden evitar que se expongan a los *ladrones* o las *polillas.* Son ciegos y desprovistos de buen juicio, que se dan tanto trabajo e inquietud en acumular riquezas, que pueden pudrirse, o robo, o mil accidentes más: particularmente, cuando Dios nos concede un lugar *en el cielo para guardar un tesoro,* y amablemente nos invita a disfrutar de riquezas que nunca perecen.

VERSÍCULO 20

20. *Pero acumulaos tesoros en el cielo* Se dice que así lo hacen, quienes, en lugar de enredarse en las trampas de este mundo, se

preocupan y se preocupan por meditar en la vida celestial. En la narración de Lucas, no se menciona el contraste entre *depositar tesoros en la tierra* y *depositar tesoros en el cielo;* y se refiere a otra ocasión para el mandamiento de Cristo *de preparar bolsas, que no envejecen:* porque antes había dicho: *Vende lo que posees y da limosna*. Es una cosa dura y desagradable que los hombres se despojen de sus propia riqueza; y con el fin de aliviar su malestar, ofrece una gran y magnífica esperanza de remuneración. Los que ayudan a sus hermanos pobres *en la tierra se hacen tesoros en el cielo,* según el dicho de Salomón:

"El que se compadece del pobre presta al Señor, y lo que él ha dado, se lo devolverá" (Proverbios 19:17).

El mandato de *vender posesiones* no debe interpretarse literalmente, como si un cristiano no tuviera la libertad de retener nada para sí mismo. Solo pretendía mostrar que no debemos conformarnos con dar a los pobres lo que fácilmente podemos prescindir, pero que no debemos negarnos a desprendernos de nuestras propiedades si sus ingresos no cubren las necesidades de los pobres. Su significado es: "Deja que tu generosidad llegue tan lejos como para disminuir tu patrimonio y disponer de tus tierras".

Versículo 21

21. *Dónde estará tu tesoro* Con esta declaración Cristo prueba que son hombres desdichados que tienen sus tesoros depositados en la tierra: porque su felicidad es incierta y de corta duración. A los hombres codiciosos no se les puede impedir respirar en sus corazones el deseo del cielo: pero Cristo establece un principio opuesto, que, donde los hombres imaginan la mayor felicidad, están rodeados y confinados. De ahí se sigue que los que desean ser felices en el mundo (451) renuncian al cielo. Sabemos con qué cuidado los filósofos llevaron a cabo sus investigaciones respecto al bien supremo. (452) Fue el punto principal en el que dieron su trabajo, y con justicia: porque es el principio del que depende enteramente la regulación de nuestra vida, y el objeto al que se dirigen todos nuestros sentidos. Si el honor se considera el bien

supremo, la mente de los hombres debe estar completamente ocupada con la ambición: si el dinero, la codicia predominará inmediatamente; si el placer, será imposible evitar que los hombres se hundan en la indulgencia brutal. Todos tenemos un deseo natural de perseguir la felicidad; (453) y la consecuencia es que las falsas imaginaciones nos arrastran en todas direcciones. Pero si estuviéramos convencidos honesta y firmemente de que nuestro la felicidad está en el cielo, sería fácil para nosotros pisotear el mundo, despreciar las bendiciones terrenales (por cuyas engañosas atracciones que fascinan a la mayor parte de los hombres) y elevarnos hacia el cielo. Por eso Pablo, con el fin de animar a los creyentes a mirar hacia arriba y exhortarlos a meditar en la vida celestial, (Colosenses 3: 1) les presenta a Cristo, en quien solo deben buscar la felicidad perfecta; declarando así, que permitir que sus almas se arrastren en la tierra sería inconsistente e indigno de aquellos cuyo *tesoro está en el cielo*

VERSÍCULO 22

Mateo 6:22 . *La luz del cuerpo es el ojo* Hay que tener en cuenta, como ya he insinuado, que lo que encontramos aquí son frases separadas y no un discurso continuado. La esencia de la presente declaración es que los hombres se equivocan por descuido, porque no mantienen la vista fija, como deberían, en el objeto adecuado. Porque de dónde viene, que vagan tan vergonzosamente, o se estrellan o tropiezan, sino porque, habiendo corrompido su juicio al optar más por seguir sus propias concupiscencias que la justicia de Dios, no solo apagan la luz de la razón, que debería haber regulado su vida, pero cambiarla por completo en oscuridad.

Cuando Cristo llama *al ojo la luz del cuerpo,* (456) emplea una comparación que significa que ni las manos, ni los pies, ni el vientre sirven para orientar al hombre al caminar, sino que el ojo solo es una guía suficiente. al resto de los miembros. Si las manos y los pies se dirigen de manera tonta e inapropiada, la culpa del error debe recaer en los ojos, que no cumplen con su deber. Ahora debemos aplicar esta comparación a la mente. Los afectos pueden considerarse individualmente como sus miembros: pero comoson ciegos en sí

mismos, necesitan dirección. Ahora, Dios les ha dado una razón para guiarlos y para actuar como un *farol* al mostrarles el camino. Pero, ¿cuál es el resultado habitual? Toda la solidez del juicio que se había dado a los hombres está corrompida y pervertida por ellos mismos, de modo que ni una sola chispa de luz continúa morando en ellos.

Un ojo simple significa un ojo que no tiene mota, ni humor enfermo, ni ningún otro defecto. *Un mal de ojo* (πονηρὸν) (457) significa un *ojo enfermo* . Un cuerpo luminoso significa aquel que está *iluminado,* para tener todas sus acciones debidamente reguladas. Un cuerpo *oscuro* es aquel que es conducido a numerosos errores por un movimiento confuso. Vemos, entonces, como ya he dicho, que estas palabras reprenden la indolencia de los hombres, que se olvidan de abrir los ojos para la guía de sus afectos.

La inferencia que los papistas extraen de este pasaje, de que los hombres poseen tanta razón y sabiduría como para ser libres de elegir el bien o el mal, es mera trivialidad. Porque Cristo no nos informa aquí qué capacidad poseemos, sino cómo debemos caminar, teniendo la mirada fija en cierto objeto; y al mismo tiempo muestra, que todo el curso de la vida humana es oscuro, porque ningún hombre se propone un objeto adecuado, sino que todos se permiten perseguir ansiosamente lo que es malo. Confieso, en efecto, que los hombres poseen naturalmente razón para distinguir entre vicios y virtudes; pero digo que está tan corrompido por el pecado, que falla a cada paso. Mientras tanto, no se sigue que los hombres no se traigan voluntariamente tinieblas sobre sí mismos, como si cerraran los ojos para evitar la luz que se les ofreció, porque son llevados a sabiendas y voluntariamente según sus propios deseos.

Versículo 23

23. *Si la luz que hay en ti es oscuridad* La luz significa esa pequeña porción de la razón, que continúa existiendo en los hombres desde la caída de Adán; y la *oscuridad* significa afectos groseros y brutales. El significado es, no debemos sorprendernos, si los hombres se revolcan tan vergonzosamente, como bestias, en la inmundicia de los vicios, porque no tienen ninguna razón que pueda refrenar los ciegos y

oscuros deseos de la carne. *Se* dice que la *luz* se convierte en *tinieblas,* no solo cuando los hombres permiten que los perversos deseos de la carne abrumen el juicio de su razón, sino también cuando entregan sus mentes a pensamientos perversos y degeneran en bestias. Porque vemos cómo los hombres malvados transforman en arte cualquier medida de sabiduría que les había sido dada, cómo "cavan hondo (como dice el profeta) para ocultar su consejo a los Señores" (Isaías 29:15), cómo confían en sus propios recursos, y deshonrar abiertamente a Dios; en una palabra, cuán deseosos están de mostrar su ingenio, de innumerables formas, para su propia destrucción. Cristo tiene buenas razones para declarar que las tinieblas espesas y espantosas deben reinar necesariamente en la vida de los hombres cuando deciden ser ciegos.

Este es también el significado de las palabras que se encuentran en el Evangelio de Lucas, con esta diferencia, que Cristo conecta la presente declaración con una que se explicó anteriormente, que los *hombres no encienden una vela y la ponen debajo de un celemín* , (Mateo 5:15) y de nuevo, en lugar de esta cláusula, *si la luz que está en ti es oscuridad,* da la exhortación, *mira que la luz que está en ti no sea oscuridad.* El significado es, “Mira que tu mente, que debería haber brillado, como una vela, para guiar todas tus acciones, no oscurecer y engañar toda tu vida. " Luego agrega que, cuando *el cuerpo es iluminado por el ojo,* la mayor regularidad se encuentra en todos sus miembros, ya que *la luz de una vela se* extiende y penetra en todos los rincones de la habitación.

Versículo 24

24. *Ningún hombre puede servir a dos señores* Cristo vuelve a la doctrina anterior, cuyo objeto era apartar a sus discípulos de la codicia. Anteriormente había dicho que el corazón del hombre está atado y fijado en su *verdad;* y ahora advierte que los corazones de los que se dedican a las riquezas están alejados del Señor. Porque la mayor parte de los hombres tienden a adularse a sí mismos con un pretexto engañoso, cuando imaginan que es posible que estén divididos entre Dios y sus propias concupiscencias. Cristo afirma que

es imposible que un hombre obedezca a Dios y, al mismo tiempo, obedezca a su propia carne. Este era, sin duda, un proverbio de uso común: *Nadie puede servir a dos señores*. Da por sentada una verdad que había sido universalmente admitida y la aplica a su tema actual: donde las riquezas dominan el corazón, Dios ha perdido su autoridad. Es cierto que no es imposible que los ricos sirvan a Dios; pero el que se entrega como esclavo de las riquezas, debe abandonar el servicio de Dios: porque la codicia nos convierte en esclavos del diablo.

He insertado aquí lo que Lucas relata en otra ocasión: porque, como los evangelistas introducen con frecuencia, como oportunidades, pasajes de los discursos de nuestro Señor fuera de su debido orden, no debemos tener escrúpulos en la disposición de ellos. Lo que aquí se dice con una referencia especial a las riquezas puede extenderse propiamente a cualquier otra descripción del vicio. Como Dios pronuncia en todas partes tales elogios de sinceridad, y odia *un doble corazón,* (1 Crónicas 12:23) todos son engañados, quienes imaginan que él estará satisfecho con la mitad de su corazón. Todos, en efecto, confiesan con palabras que, donde el afecto no es completo, no hay verdadero culto a Dios: pero lo niegan de hecho, cuando intentan reconciliar las contradicciones. "No cesaré", dice un hombre ambicioso, "de servir a Dios, aunque dedico gran parte de mi mente a la cazadespués de los honores ". Los codiciosos, los voluptuosos, los glotones, los impíos, los crueles, todos a su vez ofrecen la misma disculpa para sí mismos: como si fuera posible para quienes se dedican en parte al servicio de Dios, que abiertamente están en guerra contra él. Sin duda, es cierto que los creyentes mismos nunca están tan dedicados a la obediencia a Dios como para no ser apartados de ella por los deseos pecaminosos de la carne. Pero como gimen bajo esta miserable servidumbre, y están insatisfechos consigo mismos, y no dan nada más que un servicio involuntario y renuente a la carne, no se dice que *sirvan a dos amos:* porque sus deseos y esfuerzos son aprobados por el Señor, como si le rindieron perfecta obediencia. Pero este pasaje reprocha la hipocresía de quienes se adulan en sus vicios, como si pudieran reconciliar la luz y las tinieblas.

VERSÍCULO 25

A lo largo de todo este discurso, Cristo reprueba esa ansiedad *excesiva* con la que los hombres se atormentan por la comida y el vestido, y, al mismo tiempo, aplica un remedio para curar esta enfermedad. Cuando les prohíbe estar *ansiosos,* esto no debe tomarse literalmente, como si tuviera la intención de quitarle todo el cuidado a su pueblo. Sabemos que los hombres nacen con la condición de tener algún cuidado; y, en verdad, esta no es la menor parte de las miserias que el Señor nos ha impuesto como castigo, para humillarnos. Pero el cuidado inmoderado es condenado por dos razones: o porque al hacerlo los hombres se burlan de sí mismos y se molestan sin ningún propósito, llevando su ansiedad más allá de lo apropiado o de lo que exige su vocación; o porque reclaman para sí mismos más de lo que tienen derecho a hacer, y depositan tal confianza en su propia industria, que descuidan invocar a Dios. Debemos recordar esta promesa: aunque los incrédulos “se levantarán temprano, se levantarán tarde y comerán elpan de dolores ”, sin embargo, los creyentes obtendrán, mediante la bondad de Dios, descanso y sueño (Salmos 127: 2.) Aunque los hijos de Dios no están libres de fatiga y ansiedad, no obstante, hablando con propiedad, no decimos que están ansiosos por la vida: porque, a través de su confianza en la providencia de Dios, disfrutan de un tranquilo reposo.

Por tanto, es fácil aprender hasta qué punto debemos estar *ansiosos por la comida*. Cada uno de nosotros debe trabajar, en la medida en que su llamado lo requiera y el Señor lo ordene; y cada uno de nosotros debería dejarse guiar por sus propios deseos de invocar a Dios. Tal ansiedad ocupa un lugar intermedio entre el descuido indolente y los tormentos innecesarios con los que los incrédulos se suicidan. Pero si prestamos la debida atención a las palabras de Cristo, encontraremos que él no prohíbe todo tipo de cuidado, sino solo lo que surge de la desconfianza. Sé *que no ansioso,* dice que, *qué comeréis o qué beberéis* que pertenece a los que tiemblan de miedo a la pobreza o el hambre, como si fueran a pasar necesidad de alimentos cada momento.

Mateo 6:25 . *¿No es la vida más valiosa que la comida?* Argumenta de mayor a menor. Les había prohibido estar excesivamente ansiosos por la forma en que se podría sostener la vida; y ahora asigna la razón. El Señor, que ha dado la vida misma, no permitirá que deseemos lo necesario para su sustento. Y ciertamente deshonramos mucho a Dios cuando no confiamos en que Él nos dará el alimento o la ropa necesarios; como si nos hubiera arrojado a la tierra al azar. Aquel que esté plenamente convencido de que el Autor de nuestra vida tiene un conocimiento íntimo de nuestra condición, no abrigará ninguna duda de que hará abundante provisión para nuestras necesidades. Siempre que nos asalte algún temor o ansiedad por la comida, recordemos que Dios se encargará de la vida que nos dio.

VERSÍCULO 26

26. *Mira las aves del aire* Este es el remedio del que hablé, para enseñarnos a confiar en la providencia de Dios: porque de todas las preocupaciones, que van más allá de los límites, la incredulidad es la madre. La única cura para la codicia es abrazar las promesas de Dios, mediante las cuales él nos asegura que cuidará de nosotros. De la misma manera, el Apóstol, deseando apartar a los creyentes de la *codicia,* confirma esa doctrina: *porque ha dicho: No te dejaré ni te desampararé* (Hebreos 13: 5). La esencia de la exhortación es que nosotros debe confiar en Dios, por quien nadie de su propio pueblo, por muy mezquino que sea su condición, es ignorado.

Tu Padre celestial los alimenta Esto merece una atención cuidadosa: porque, aunque no podemos explicar la manera en que se sostiene su vida, ¿ *quién* de nosotros tiene la costumbre de considerar que su vida depende de la providencia de Dios, que le agrada? extender incluso a ellos? Pero si está bien fijado en nuestra mente *que las aves* son alimentadas por la mano de Dios, no habrá dificultad en esperarlo para nosotros, quienes fueron formados a su imagen y contados entre sus hijos. *No siembran ni cosechan* Con estas palabras está lejos de ser la intención de nuestro Señor animarnos a la indolencia y la pereza. Lo único que quiere decir es que, aunque fallan otros medios, la providencia de Dios es suficiente para nosotros, ya

que provee a los animales en abundancia con todo lo que necesitan.

En lugar *de aves, (* τὰ πετεινὰ *,*) Lucas usa la palabra *cuervos,* (τοὺς κόρακας,) aludiendo quizás a ese pasaje de los Salmos, *que da de comer a los cuervos jóvenes que lo invocan* (Salmos 67: 0 : 9). Algunos piensan que David mencionó expresamente a *los cuervos,* porque sus padres los abandonan inmediatamente, (459) y, por lo tanto, Dios les debe traer la comida. De ahí que sea evidente que Cristo no tenía otra intención que enseñar a su pueblo a echar todas sus preocupaciones sobre Dios.

Versículo 27

27. *¿Quién de ustedes por cuidados ansiosos, etc?* Aquí nuestro Señor condena otra falta, que casi siempre está relacionada con la ansiedad desmesurada por la comida: y es cuando un mortal, reclamando más de lo que tiene derecho a hacer, no duda, con sacrílega dureza, en ir más allá de sus límites. .

“Sé, oh Señor, (dice Jeremías) que el camino del hombre no es en sí mismo, no está en el hombre que camina ordenar sus pasos” (Jeremías 10:23).

Apenas te encuentras con una persona de cada cien que no se atreva a hacer ninguna promesa que crea adecuada a su propia industria y poder. La consecuencia es que los que se atribuyen el mérito de su prosperidad, no dudan en perder de vista a Dios cuando emprenden cualquier empresa. Para contener esta loca temeridad, Cristo nos dice que todo lo que contribuya al sustento de nuestra vida depende enteramente de la bendición de Dios. El significado es: "Es insensato en los hombres fatigarse, porque todos nuestros trabajos son innecesarios e infructuosos, y todas nuestras ansiedades son inútiles, a menos que Dios las bendiga". Lucas lo expresa más claramente: *Si no puedes hacer ni siquiera lo mínimo, ¿por qué estás ansioso por el resto?* Estas palabras muestran claramente que Cristo no solo reprende la desconfianza, sino también el orgullo, porque los hombres atribuyen mucho más de lo que deben a su propia habilidad.

Verso 29

29. *Ni siquiera Salomón en toda su gloria* Esto significa que la bondad de Dios, que se muestra gloriosamente en hierbas y flores, excede todo lo que los hombres pueden lograr con su riqueza o poder, o de cualquier otra manera. Los creyentes deben estar convencidos de que, aunque todos los mediosSi fracasan, no querrán nada que sea necesario para su plena satisfacción, siempre que continúen disfrutando solo de la bendición de Dios. *¡Oh, hombres de poca fe!* En este sentido, Cristo nos acusa justamente de deficiencia o debilidad de fe: porque cuanto más poderosamente nos afecta, según nuestros propios puntos de vista, la ansiedad acerca de la vida presente, más mostramos nuestra incredulidad, si no todo le pasa a nuestro deseo. En consecuencia, muchas personas que en gran prosperidad parecen poseer fe o al menos tener una parte tolerable de ella, tiemblan cuando se presenta cualquier peligro de pobreza.

Versículo 31

Esto tiene el mismo objeto que la doctrina anterior. Los creyentes deben confiar en el cuidado paternal de Dios, esperar que él les conceda todo lo que consideren necesario y no atormentarse con una ansiedad innecesaria.

Les prohíbe estar *ansiosos* o, como dice Lucas, *buscar,* es decir, *buscar* a la manera de quienes miran a su alrededor en todas direcciones, sin mirar a Dios, en quien sólo deben estar fijos los ojos; que nunca se sienten cómodos, pero cuando tienen ante sus ojos una abundancia de provisiones; y quienes, sin admitir que la protección del mundo es de Dios, se inquietan y se burlan de perpetua inquietud.

Versículo 32

Mateo 6:32 . *Porque todas esas cosas que buscan los gentiles,* esto es una reprensión de la crasa ignorancia, en la que se originan todas esas ansiedades. Porque ¿cómo es que los incrédulos nunca permanecen en un estado de tranquilidad, sino porque imaginan que Dios está desocupado, o dormido, en el cielo, o, al menos, que no se hace cargo

de los asuntos de los hombres, ni alimenta, como miembros de su familia, aquellos a quienes ha admitido en suamistad. En esta comparación, él insinúa que han logrado poca competencia y aún no han aprendido las primeras lecciones de piedad, los que no contemplan con los ojos de la fe la mano de Dios llena de una abundancia oculta de todas las cosas buenas, de modo que como para esperar su comida con tranquilidad y compostura. *Tu Padre celestial sabe que tienes necesidad de esas cosas:* es decir, "Todas aquellas personas que están tan ansiosas por la comida, no honren más que los incrédulos a la bondad paternal y la providencia secreta de Dios".

VERSÍCULO 33

Mateo 6:33 . *Más bien busca primero el reino de Dios.* Este es otro argumento para contener la ansiedad excesiva por la comida. Argumenta un descuido grosero e indolente del alma y de la vida celestial. Cristo nos recuerda que existe la mayor inconsistencia en los hombres, que nacen para una vida mejor, y se dedican por completo a los objetos terrenales. El que asigna el primer rango al *reino de Dios,* no llevará más allá de la moderación su ansiedad por la comida. Nada se adapta mejor para impedir que el desenfreno de la carne estalle en el curso de la vida presente, que la meditación en la vida de los cielos. La palabra *justicia* puede entenderse aplicada a *Dios* o al *reino:* (463) porque sabemos que el reino de Dios consiste en *justicia* (Romanos 14:17), es decir, en novedad de vida espiritual. *Todas las demás cosas serán añadidas* Esto significa que las cosas que se relacionan con la vida presente no son más que apéndices favorables, y deben considerarse muy inferiores al *reino de Dios*.



Mateo 7

Verso 1

Mateo 7: 1 . *Judege not* Estas palabras de Cristo no contienen una prohibición absoluta *de juzgar,* sino que están destinadas a curar una enfermedad, que parece ser natural para todos nosotros. Vemos cómo todos se adulan a sí mismos y cada uno censura severamente a los demás. A este vicio le acompaña algún extraño goce, pues difícilmente hay persona que no se sienta atraída por el deseo de indagar en las faltas ajenas. Todos reconocen, en verdad, que es un mal intolerable que aquellos que pasan por alto sus propios vicios sean tan empedernidos contra sus hermanos. Los paganos también lo condenaron en la antigüedad en muchos proverbios. Sin embargo, ha existido en todas las épocas y existe también en la actualidad. Es más, va acompañada de otra y peor plaga: porque la mayor parte de los hombres piensa que, cuando condenan a otros, adquieren una mayor libertad de pecar.

Este depravado afán de morder, censurar y calumniar es refrenado por Cristo, cuando dice: *Judas no* . No es necesario que los creyentes se vuelvan ciegos y no perciban nada, sino sólo que se abstengan de un excesivo afán de *juzgar;* porque de lo contrario, todo hombre que desee dictar sentencia sobre sus hermanos sobrepasará los límites apropiados del rigor. Hay una expresión similar en el apóstol Santiago, *No sean muchos maestros,* (Santiago 3: 1.) Porque no desanima ni aparta a los creyentes de desempeñar el oficio de maestros, sino que les prohíbe desear el honor por motivos de ambición. Para *el juez,* por lo tanto, significa aquí, para serinfluenciado por la curiosidad al indagar sobre las acciones de los demás. Esta enfermedad, en primer lugar, trae consigo continuamente la injusticia de condenar cualquier falta trivial, como si hubiera sido un crimen muy atroz; y luego irrumpe en la presunción insolente de

mirar con desdén cada acción y emitir un juicio desfavorable sobre ella, incluso cuando pueda verse con buenos ojos.

Ahora vemos que el designio de Cristo fue protegernos contra el exceso de entusiasmo, malhumor, malignidad o incluso curiosidad al *juzgar a nuestro* prójimo. El que *juzga* según la palabra y la ley del Señor, y forma *su juicio* por la regla de la caridad, comienza siempre por someterse al examen y conserva un medio y un orden adecuados en sus *juicios* . De ahí que sea evidente que este pasaje es totalmente mal aplicado por aquellas personas que desearían hacer de esa moderación, que Cristo recomienda, una pretensión para dejar de lado toda distinción entre el bien y el mal. No solo se nos permite, sino que incluso estamos obligados a condenar todos los pecados; a menos que elijamos rebelarnos contra Dios mismo, no, derogar sus leyes, revertir sus decisiones y revocar su tribunal. Es su voluntad que proclamemos la sentencia que pronuncie sobre las acciones de los hombres: sólo debemos conservar tal modestia hacia los demás, que deje de manifiesto que él es el único *Legislador y Juez* (Isaías 33:22).

Para que no seas juzgado , denuncia un castigo contra esos jueces severos, que se deleitan tanto en zarandear las faltas de los demás. No serán tratados por otros con mayor amabilidad, sino que experimentarán, a su vez, la misma severidad que habían ejercido hacia los demás. Como nada es más querido o más valioso para nosotros que nuestra reputación, tampoco nada es más amargo que ser condenado o estar expuesto a los reproches y la infamia de los hombres. Y, sin embargo, es por nuestra propia culpa que recurrimos a nosotros mismosmisma cosa que nuestra naturaleza detesta con tanta fuerza, por cuál de nosotros está allí, que no examina con demasiada severidad las acciones de los demás; que no manifiesta una ira indebida contra las ofensas leves; ¿O quién no censura malhumoradamente lo que en sí mismo era indiferente? ¿Y qué es esto sino provocar deliberadamente a Dios, como nuestro vengador, para que nos trate de la misma manera? Ahora bien, aunque es un juicio justo de Dios, que aquellos que han juzgado a otros sean castigados a su vez, el Señor ejecuta este castigo por medio de los hombres. Crisóstomo y otros limitan esta afirmación a la vida presente: pero esa

es una interpretación forzada. Isaías amenaza (Isaías 33: 1) con que *los que han echado a perder a otros serán echados a perder*. De la misma manera, nuestro Señor quiere decir, que no faltarán verdugos para castigar la injusticia y la calumnia de los hombres con igual amargura o severidad. Y si los hombres no reciben el castigo en este mundo, aquellos que han mostrado un entusiasmo indebido al condenar a sus hermanos no escaparán del juicio de Dios.

Versículo 3

Mateo 7: 3 . *¿Y por qué ves la paja?* Toca expresamente una falta, que generalmente se encuentra en los hipócritas. Si bien son demasiado perspicaces para discernir las faltas de los demás, y emplean no solo un lenguaje severo, sino intencionalmente exagerado, para describirlos, arrojan sus propios pecados a la espalda o son tan ingeniosos para encontrar disculpas por ellos, que Deseo ser excusado incluso en delitos muy graves. Cristo, por tanto, reprende ambos males: la sagacidad excesiva, que surge de un defecto de caridad, cuando tamizamos demasiado de cerca las faltas de los hermanos, y la indulgencia con la que defendemos y acariciamos nuestros propios pecados.

Versículo 6

6. *No des lo santo* Es innecesario repetir más a menudo que Mateo nos da aquí frases separadas, que no deben ser vistas como un discurso continuo. La presente instrucción no está relacionada en absoluto con lo que vino inmediatamente antes, sino que está completamente separada de ella. Cristo recuerda a los Apóstoles, y por medio de ellos a todos los maestros del Evangelio, que reserven el tesoro de la sabiduría celestial solo para los hijos de Dios, y no lo expongan a despreciadores indignos y profanos de su palabra.

Pero aquí surge una pregunta: porque después mandó *predicar el Evangelio a toda criatura,* (Marcos 16:15 ;) y Pablo dice que su predicación es *un olor mortal para los impíos,* (2 Corintios 2:16 ;) y nada es más cierto que que todos los días se ofrece a los incrédulos, por mandato de Dios, como testimonio, a fin de que sean considerados

los más imperdonables. Respondo: Como los ministros del Evangelio y los que son llamados al oficio de enseñar no pueden distinguir entre los hijos de Dios y los *cerdos,* es su deber presentar la doctrina de la salvación indiscriminadamente a todos. Aunque muchos puedan parecerles, al principio, ser duros e inflexibles, sin embargo, la caridad prohíbe que tales personas sean inmediatamente declaradas desesperadas. Debe entenderse que los *perros* y los *cerdos* son nombres que no se dan a toda clase de hombres corruptos, ni a los que están desprovistos del temor de Dios y de la verdadera piedad, sino a los que, por evidencias claras, han manifestado un endurecimiento desprecio de Dios, de modo que su enfermedad parece incurable. En otro pasaje, Cristo pone a los *perros* en contraste con el pueblo elegido de Dios y la familia de la fe. *No es apropiado tomar el pan de los hijos y dárselo a los perros* (Mateo 15:27). Sino por *perros* y *cerdos.* aquí se refiere a aquellos que están tan profundamente imbuidos de un perverso desprecio de Dios, que se niegan a aceptar ningún remedio.

De ahí que sea evidente cuán gravemente son torturadas las palabras de Cristo por quienes piensan que él limita la doctrina del Evangelio solo a quienes son enseñables y están bien preparados. Porque, ¿cuál será la consecuencia, si nadie es invitado por maestros piadosos, hasta que por su obediencia haya anticipado la gracia de Dios? Al contrario, todos somos impíos por naturaleza y propensos a la rebelión. El remedio de la salvación no debe ser rechazado a nadie, hasta que lo hayan rechazado tan vilmente cuando se les ofreció, como para hacer evidente que son réprobos y *condenados a sí mismos, (* αὐτοκατάκριτοι *,)* como Pablo dice de los *herejes,* (Tito 3: 11.)

Hay dos razones por las que Cristo prohibió que se ofreciera el Evangelio a los despreciadores perdidos. Es una profanación abierta de los misterios de Dios para exponerlos a las burlas de hombres malvados. Otra razón es que Cristo tenía la intención de consolar a sus discípulos, para que no dejaran de entregar sus labores a los elegidos de Dios en la enseñanza del Evangelio, aunque lo vieron descaradamente rechazado por hombres malvados e impíos. Lo que quiere decir es que para que no se tenga en cuenta este tesoro inestimable, no se debe permitir que se acerquen *cerdos* y *perros* . Hay

dos designaciones que Cristo otorga a la doctrina de la salvación: la llama *santa* y la compara con las *perlas* . De ahí que aprendamos cuán altamente debemos estimar esta doctrina.

Para que estos no los pisoteen bajo sus pies, Cristo parece distinguir entre los *cerdos* y los *perros:* atribuyendo brutal estupidez a los *cerdos* y rabia a los *perros*. Y ciertamente, la experiencia muestra que hay dos clases de despreciadores de Dios. Todo lo que se enseña en las Escrituras, por ejemplo, acerca de la naturaleza corrupta del hombre, la justificación gratuita y la elección eterna, es convertido por muchos en un estímulo para la pereza y la indulgencia carnal. Tales personas se pronuncian bien coordinado, y justamente para ser *porcina* Otros, de nuevo, *lágrima* la pura doctrina, y sus ministros, con sacrílegos reproches, como si desecharan todo deseo de hacer el bien, todo temor de Dios y todo cuidado por su salvación. Aunque emplea ambos nombres para describir a los oponentes incurables de la Palabra de Dios, sin embargo, mediante una doble comparación, señala brevemente en qué se diferencia uno del otro.

VERSÍCULO 7

Mateo 7: 7 . *Pedid, y se os* dará.Es una exhortación a la oración: y como en este ejercicio de la religión, que debería ser nuestra primera preocupación, somos tan descuidados y perezosos, Cristo nos impone lo mismo bajo tres formas de expresión. . No hay superfluidad de lenguaje cuando dice: *Pide, busca, llama:* pero para que la simple doctrina no deje de ser impresionante, persevera para sacarnos de nuestra inactividad. Tal es también el diseño de las promesas que se añaden *: Encontraréis, se os dará y se abrirá*. Nada se adapta mejor para excitarnos a la oración que la plena convicción de que seremos escuchados. Los que dudan sólo pueden orar de manera indiferente; y la oración, sin el acompañamiento de la fe, es una ceremonia ociosa y sin sentido. En consecuencia, Cristo, para estimularnos poderosamente a esta parte de nuestro deber, no solo ordena lo que debemos hacer, sino que promete que nuestras oraciones no serán infructuosas.

Esto debe observarse cuidadosamente. Primero, aprendemos de él, que esta regla de oración está establecida y prescrita para nosotros, para que estemos plenamente convencidos de que Dios tendrá misericordia de nosotros y escuchará nuestras peticiones. Una vez más, cada vez que nos dedicamos a la oración, o cada vez que sentimos que nuestro ardor en la oración no es lo suficientemente fuerte, debemos recordar la amable invitación con la que Cristo nos asegura la bondad paternal de Dios. Cada uno de nosotros, confiando en la gracia de Cristo, adquirirá confianza en la oración y se aventurará libremente a invocar a Dios.

"Por Jesucristo nuestro Señor, en quien (como dice Pablo) tenemos confianza y acceso con confianza por la fe en él "(Efesios 3:11).

Pero, como somos demasiado propensos a desconfiar, Cristo, para corregir también esta falta, repite la promesa en una variedad de palabras. Utiliza la metáfora de *buscar,* porque pensamos, que aquellas cosas que nuestros deseos y necesidades requieren están muy lejos de nosotros, y *llama,* porque nuestros sentidos carnales imaginan, que las cosas que no están inmediatamente a la mano están cerradas.

Versículo 8

8. *Porque todo el que pide, recibe* Algunos piensan que este es un dicho proverbial tomado de la vida común; pero yo me inclino más a una opinión diferente. Cristo presenta la gracia de su Padre a los que oran. Él nos dice que Dios mismo está preparado para escucharnos, siempre que le oremos, y que sus riquezas están a nuestro alcance, siempre que se las pidamos. Estas palabras implican que aquellos que están desprovistos de lo necesario y, sin embargo, no recurren a este remedio para su pobreza, son justamente castigados por su pereza. De hecho, es cierto que a menudo, cuando los creyentes duermen, Dios vela por su salvación y anticipa sus deseos. Nada puede ser más miserable para nosotros que eso, en medio de nuestra gran indiferencia, o mejor dicho, en medio de nuestra gran estupidez, Dios esperara nuestras oraciones, o que, en medio de nuestra gran

irreflexión, no se fijara en nosotros. nos. Es más, es sólo de él mismo que se ve inducido a conferirnos la fe, que precede a todas las oraciones en orden y en el tiempo. Pero cuando Cristo se dirige aquí a los discípulos, simplemente nos recuerda de qué manera nuestro Padre celestial se complace en otorgarnos sus dones. Aunque nos da todas las cosas gratuitamente, sin embargo, para ejercitar nuestra fe, nos manda a Ora para que pueda conceder a nuestras peticiones las bendiciones que emanan de su bondad inmerecida.

VERSÍCULO 9

9. *¿Hay algún hombre entre ustedes?* Es una comparación de menor a mayor. Primero, nuestro Señor contrasta la malicia de los hombres con la bondad ilimitada de Dios. El amor propio (φιλαυτία) nos vuelve maliciosos: porque todo hombre es demasiado devoto de sí mismo, y descuida y desprecia a los demás. Pero este vicio cede a los sentimientos más fuertes del amor de un padre, de modo que los hombres se olvidan de sí mismos y se entregan a sus hijos con desbordante liberalidad. ¿De dónde viene esto, sino porque Dios, de *quien se nombra toda la familia en el cielo y en la tierra ,* (Efesios 3:15), pone en sus corazones una porción de su bondad? Pero si las pequeñas gotas producen tal cantidad de beneficencia, ¿qué debemos esperar del océano inagotable? ¿Acaso Dios, que abre así los corazones de los hombres, cerrará el suyo? Recordemos también ese pasaje de Isaías, "Aunque una madre se olvide de sus hijos" (Isaías 49:15), sin embargo, el Señor será como Él mismo, (466) y siempre se mostrará como Padre.

VERSÍCULO 11

11. *Tu Padre dará cosas buenas* Esto es expresamente mencionado por Cristo, para que los creyentes no cedan en la oración a deseos tontos e impropios. Sabemos cuán grande influyen, en este sentido, los excesos y la presunción de nuestra carne. No hay nada que no nos permitamos pedirle a Dios; y si no complace nuestra locura, exclamamos contra él. Por tanto, Cristo nos manda a someter nuestros deseos a la voluntad de Dios, para que no nos dé nada más de lo que

sabe que es ventajoso. No debemos pensar que no se fija en nosotros cuando no responde a nuestrasdeseos: porque tiene derecho a distinguir lo que realmente necesitamos. Siendo todos nuestros afectos ciegos, la regla de la oración debe buscarse en la palabra de Dios: porque no somos jueces competentes de un asunto tan importante. El que desee acercarse a Dios con la convicción de ser escuchado, debe aprender a refrenar su corazón para no pedir nada que no esté de acuerdo con su voluntad.

"Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para consumirlo en vuestros deseos". (Santiago 4: 3)]

En lugar de *cosas buenas (* ἀγαθὰ *)* en la última cláusula, Lucas dice *el Espíritu Santo* Esto no excluye otros beneficios, pero señala lo que principalmente debemos pedir: porque nunca debemos olvidar la exhortación: *Busca primero el reino de Dios, y su justicia; y todas las demás cosas les serán añadidas* (Mateo 6:33). Es deber de los hijos de Dios, cuando se ocupan en oración, despojarse de los afectos terrenales y levantarse para meditar en la vida espiritual. De esta manera, darán poco valor a la comida y la ropa, en comparación con las arras y la prenda de su adopción (Romanos 8:15 ; Efesios 1:14 :) y cuando Dios ha dado un tesoro tan valioso, no lo hará. rechazar favores más pequeños.

VERSÍCULO 12

Mateo 7:12 . *Todo lo que quieras*. La palabra *por lo tanto* (οὖν) es superflua, ya que a menudo encontramos tales partículas que ocurren, y sin ninguna adición al sentido, en oraciones separadas. (467) Ya he dicho que Mateo no da aquí un solo discurso, sino un resumen de la doctrina recogida de muchos sermones. Por tanto, debemos leer esta frase por sí sola. Es una exhortación a sus discípulos a ser justos, y contiene una definición breve y sencilla de lo que significa justicia. Aquí estamos informados, que La única razón por la que existen tantas disputas en el mundo, y por qué los hombres se infligen tantos daños mutuos, es que, consciente y voluntariamente, pisotean la justicia bajo sus pies, mientras que todo hombre exige rígidamente que se la

mantenga para sí mismo.

En lo que respecta a nuestra propia ventaja, no hay ninguno de nosotros que no pueda explicar minuciosa e ingeniosamente lo que se debe hacer. Y dado que cada hombre se muestra a sí mismo como un hábil maestro de justicia para su propio beneficio, ¿cómo es que no se le ocurre fácilmente el mismo conocimiento cuando está en juego el beneficio o la pérdida de otro, sino porque deseamos serlo? sabio solo para nosotros, y nadie se preocupa por sus vecinos? Es más, cerramos los ojos maliciosa y deliberadamente ante el imperio de la justicia, que brilla en nuestros corazones. Cristo muestra, por tanto, que todo hombre puede ser una regla de actuar correcta y justamente con sus vecinos, si hace a los demás lo que requiere que le hagan a él. Así refuta todas las vanas pretensiones que los hombres idean para ocultar o disfrazar su injusticia. Sin duda, la justicia perfecta prevalecería entre nosotros, si fuéramos tan fieles en aprender *la* caridad *activa* (si podemos usar la expresión) como hábiles en la enseñanza de la caridad *pasiva* . (468)

Porque esta es la ley y los profetas Nuestro Señor no quiere decir que este es el único punto de doctrina establecido en *la ley y los profetas,* sino que todos los preceptos que contienen sobre la caridad, y todas las leyes y exhortaciones que se encuentran en ellos sobre el mantenimiento de la justicia, tienen una referencia a este objeto. El significado es que la segunda tabla de la ley se cumple, cuando todo hombre se conduce de la misma manera hacia los demás, como desea que se comporten con él. No hay necesidad, nos dice, de debates largos y complicados, si se conserva esta sencillez y si los hombres no borran, con un amor propio desmesurado, la rectitud que está grabada en sus corazones.

Versículo 13

13. *Entra por la puerta estrecha.Como* nada se opone más a la carne que la doctrina de Cristo, ningún hombre llegará a ser muy competente en ella si no ha aprendido a confinar sus sentidos y sentimientos, para mantenerlos dentro de esos límites. , que nuestro

Maestro celestial prescribe para poner freno a nuestro desenfreno. Mientras los hombres se lisonjean voluntariamente y viven en alegría y disipación, Cristo aquí les recuerda a sus discípulos que deben prepararse para caminar, por así decirlo, por un *camino estrecho* y espinoso *,* pero como es difícil refrenar nuestros deseos del perverso libertinaje y desorden. , alivia esta amargura con una retribución gozosa, cuando nos dice que *la puerta estrecha y el camino angosto conducen a la vida,* no sea que seamos cautivados, por el contrario, por los encantos de una vida licenciosa y disoluta, y vagar como nos atrae la concupiscencia de la carne, (469) declara que corren precipitadamente hacia la muerte los que optan por andar por *el camino ancho y por la puerta ancha, en* lugar de permanecer por *la puerta estrecha y el camino angosto, que llevar a la vida*

Dice expresamente que *muchos* corren por el *camino ancho:* porque los hombres se arruinan unos a otros con malos ejemplos. (470) Porque, ¿de dónde surge que cada uno de ellos, consciente y voluntariamente, se precipita precipitadamente, sino porque, mientras están arruinados en medio de una gran multitud, no creen que están arruinados? El pequeño número de creyentes, por otro lado, hace que muchas personas se descuiden. Es difícil que nos veamos obligados a renunciar al mundo y a regularnos a nosotros mismos y a nuestra vida por los modales de unos *pocos* . Nos parece extraño que se nos separe por la fuerza de la gran mayoría, como si no fuéramos parte de la raza humana. Pero aunque la doctrina de Cristo nos encierra y acorrala, reduce nuestra vida a un *camino estrecho,* nos separa de la multitud y nos une a unos *pocos* compañeros, esta dureza no debe impedirnos luchar por obtener la vida.

Es suficientemente evidente en el Evangelio de Lucas, que la instrucción, que ahora estamos considerando, fue pronunciada por Cristo en un momento diferente de aquél en el que pronunció las paradojas, (471) que hemos examinado anteriormente, sobre una vida *feliz* , (Mateo 5: 3) y les impuso la regla de la oración. Y esto es lo que he insinuado repetidamente, que las instrucciones que están relatadas por los otros evangelistas, en diferentes momentos, según el orden de la historia, fueron aquí reunidas por Mateo en un resumen, para que él

pudiera traerlas más completamente a nuestra vista. la manera en que Cristo enseñó a sus discípulos. Por tanto, he pensado que era mejor introducir aquí todo el pasaje de Lucas, que corresponde a esta frase. Aunque he tenido cuidado de informar a mis lectores, en cuanto al orden del tiempo que observa Lucas, ellos me perdonarán, espero, por no ser más exacto (472) que Mateo en la disposición de la doctrina.

Versículo 15

Mateo 7:15 . *Pero cuidado con los falsos profetas.* Estas palabras tenían la intención de enseñar que la Iglesia estaría expuesta a diversas imposiciones y que, en consecuencia, muchos estarían en peligro de caer de la fe, si no estaban cuidadosamente en guardia. Sabemos la fuerte propensión que tienen los hombres a la falsedad, de modo que no solo tienen un deseo natural de ser engañados, sino que cada individuo parece ser ingenioso para engañarse a sí mismo. Satanás, quien es un maravilloso inventor de engaños, constantemente tiende trampas para atrapar a personas ignorantes y negligentes. Era una expectativa general entre los *judíos* que, bajo el reinado de Cristo, su condición sería deliciosa y libre de toda contienda o inquietud. Por tanto, advierte a sus discípulos que, si desean perseverar, deben prepararse para evitar las trampas de Satanás. Es la voluntad del Señor (como ya se ha dicho) que su Iglesia se comprometaen guerra ininterrumpida en este mundo. Para que sigamos siendo sus discípulos hasta el final, no basta con ser meramente sumisos y dejarnos gobernar por su Palabra. Nuestra fe, que es constantemente atacada por Satanás, debe estar preparada para resistir.

Es de la mayor consecuencia, sin duda, que dejemos que nos dirijan buenos y fieles ministros de Cristo; pero como falsos maestros, por otra parte, hacen su aparición, si no miramos con atención, y si somos no fortalecidos por la perseverancia, fácilmente seremos arrebatados del rebaño. Con este propósito también es el dicho de Cristo:

“ Las ovejas oyen la voz del pastor; y al extraño no siguen, sino que huyen de él ” (Juan 10: 3)

De ahí también inferimos que no hay razón por la que los creyentes deban desanimarse o alarmarse, cuando los lobos se infiltran en el redil de Cristo, cuando los *falsos profetas se* esfuerzan por corromper la pureza de la fe con falsas doctrinas. Más bien, deberían despertarse para velar, porque no sin razón Cristo les manda que estén en guardia. Siempre que no seamos descarriados por nuestra propia pereza, podremos evitar toda clase de trampas; y, de hecho, sin esta confianza, no tendríamos el valor necesario para estar en guardia. Ahora que sabemos que el Señor no dejará de cumplir sus promesas, sean cuales sean los ataques de Satanás, vayamos valientemente al Señor, pidiéndole el Espíritu de sabiduría, por cuyas influencias no solo sella en nuestro corazón el creencia de su verdad, pero expone los trucos e imposiciones de Satanás, para que no seamos engañados por ellos. Cuando Cristo dice que *vienen a nosotros con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces,* lo que quiere decir es que no quieren una pretensión muy plausible, si no se ejerce prudencia al someterlos a un riguroso examen. examen.

VERSÍCULO 16

16. *Por sus frutos los conocerás*. Si no se hubiera agregado esta marca de distinción, podríamos haber puesto en duda la autoridad de todos los maestros sin excepción. Si hay un peligro mortal que temer en los maestros, y si no vemos la manera de evitarlo, tendremos la necesidad de mantenerlos sospechosos a todos: y no habrá método mejor o más corto que mantener nuestros oídos cerrados el centro comercial. Vemos que los impíos, para protegerse al rechazar toda doctrina, resisten este peligro, y que los débiles y mal informados permanecen en un estado de perplejidad. Para que nuestra reverencia por el Evangelio y por sus fieles ministros y maestros no disminuya, Cristo nos manda a formarnos nuestra opinión de los *falsos profetas a partir de sus frutos.Es de* muy mala gracia que los papistas, para despertar el odio contra nosotros, cite directamente esta exhortación de Cristo, *Cuidado con los falsos profetas,* y con sus clamores induzcan a los ignorantes a evitarnos, sin saber por qué. Pero quien desee seguir el consejo de nuestro Señor debe juzgar con sabiduría y con justa

discreción. Por nosotros mismos, no solo reconocemos libremente que los hombres deben tener *cuidado con los falsos profetas,* sino que exhortamos cuidadosa y fervientemente a la gente sencilla a que se *cuiden* de ellos. Solo les advertimos que, de acuerdo con la regla que Cristo ha establecido, primero deben hacer un examen estricto, para que la gente sencilla no rechace la pura Palabra de Dios y sufra el castigo de su propia temeridad. Hay una gran diferencia entre la prudencia prudente y la aprensión perversa. (476) Es una atroz maldad de los papistas revocar el mandamiento de Cristo, infundiendo en las personas infelices un temor infundado, (477) que los disuade de hacer preguntas. Consideremos esto como un primer principio que los que rechazan o evitan temblorosamente una doctrina desconocidos para ellos, actúan indebidamente y están muy lejos de obedecer el mandato de Cristo.

Ahora queda por ver cuáles son los *frutos* que señala Cristo. Quienes los confinan a la vida están, en mi opinión, equivocados. Como pretendida santidad, y no sé qué máscaras pertenecientes a una mayor austeridad de vida, suelen sostener algunos de los peores impostores, esta sería una prueba muy incierta. Reconozco que su hipocresía finalmente se descubre; porque nada es más difícil que falsificar la virtud. Pero Cristo no quiso someter su doctrina a una decisión tan injusta en sí misma y tan susceptible de ser mal entendida como para que la vida de los hombres la valorara. Entre los *frutos* se incluye la *manera de enseñar* , y de hecho ocupa el lugar principal: porque Cristo prueba que fue enviado por Dios por esta consideración, que

“ No busca su propia gloria, sino la gloria del Padre que le envió ” (Juan 7:18).

¿Se objeta que pocas personas están dotadas de tanta agudeza como para distinguir los *frutos buenos* de los *malos?* Respondo, como ya he dicho: los creyentes nunca están privados del Espíritu de sabiduría, cuando su ayuda es necesaria, siempre que desconfíen de sí mismos, renuncien a su propio juicio y se entreguen por completo a su dirección. Sin embargo, recordemos que todas las doctrinas deben

llevarse a la Palabra de Dios como estándar, y que, al juzgar *a los falsos profetas,* la regla de la fe ocupa el lugar principal. También debemos considerar lo que Dios manda a sus profetas y a los ministros de su palabra: porque de esta manera se puede comprobar fácilmente su fidelidad. Si, por ejemplo, ponemos ante nuestras mentes lo que Pablo requiere en los *obispos* (1 Timoteo 3: 1 ; Tito 1: 6-9), esa descripción será suficiente por sí misma para condenar toda la masa del papado: para los sacerdotes papistas parece como siintencionalmente intentaron presentar una imagen opuesta. Por tanto, no hay razón para preguntarse si prohíben a los hombres formar un juicio sobre los falsos profetas. Pero este pasaje muestra claramente que sus títulos no deben ser en vano, y que no se debe tener mucho en cuenta ni siquiera su vocación, si los que reciben el nombre de pastores y son llamados al oficio de maestros no lo hacen fielmente. responder a su cargo.

¿Recogen los hombres uvas de los espinos o higos de los cardos? Por estos proverbios, que entonces eran de uso común y universalmente recibidos, Cristo confirma su afirmación de que ningún hombre puede ser engañado por *falsos profetas, a* menos que sea voluntariamente ciego; porque los *frutos* se descubren claramente como siervos rectos de Dios y obreros infieles, como los *frutos* señalan la naturaleza del árbol.

Versículo 21

Mateo 7:21 . *No todos los que me dicen: Señor, Señor*. Cristo extiende su discurso más allá: porque no sólo habla de *falsos profetas,* que se precipitan sobre el rebaño para desgarrar y devorar, sino de mercenarios, que se insinúan, bajo bellas apariencias, como pastores, aunque no tienen sentimiento de piedad. (478) Esta doctrina abarca a todos los hipócritas, cualquiera que sea su rango o posición, pero en la actualidad se refiere particularmente a los supuestos maestros, (479) que parecen superar a los demás. No sólo les dirige su discurso, para despertarlos de la indiferencia, en la que duermen como borrachos, sino que también advierte a los creyentes que no estimen tales máscaras más allá de su valor adecuado. En una palabra, declara que,

tan pronto como la doctrina del Evangelio haya comenzado a dar frutos al obtener muchos discípulos, no solo habrá mucha gente común que falsa e hipócritamente se someterá a ella, sino incluso en el rango de pastores habrá la misma traición, de modo que ellosniegan con sus acciones y su vida lo que profesan con la boca. (480) Quien quiera entonces ser contado entre los discípulos, debe esforzarse por dedicarse, sincera y honestamente, a los ejercicios de una nueva vida.

En el Evangelio de Lucas, es una reprimenda general: *¿Por qué me llamas Señor, Señor, y no haces lo que digo?* Pero a medida que esta corrupción procede, en su mayor parte, de los supuestos maestros, y fácilmente encuentra su camino de ellos a todo el cuerpo, así, según Mateo, nuestro Señor los ataca expresamente. *Hacer la voluntad del Padre* no sólo significa regular su vida y sus modales (como decían los filósofos (481)) por la regla de las virtudes, sino también creer en Cristo, según ese dicho:

"Esta es la voluntad del que me envió: que todo aquel que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eterna" (Juan 6:40).

Estas palabras, por tanto, no excluyen la fe, sino que la presuponen como principio del que fluyen otras buenas obras.

Versículo 22

22. *Muchos me dirán que* Cristo vuelve a llamar a los hipócritas a su tribunal, como mostramos hace un poco de Lucas. Mientras ocupen un lugar en su Iglesia, se adulan a sí mismos y engañan a los demás. Por tanto, declara que llegará el día en que limpiará su granero y separará la paja y la paja del trigo puro. *Profetizar en el nombre de Cristo* es desempeñar el oficio de maestro por su autoridad y, por así decirlo, bajo su dirección. *La profecía* está aquí, creo, tomada en un sentido amplio, como en el capítulo catorce de la Epístola a los Corintios. Podría haber usado simplemente la palabra *predicar,* pero empleó deliberadamente la palabra más honorabledenominación, para mostrar más claramente, que una profesión exterior no es nada, cualquiera que sea su brillantez a los ojos de los hombres. *Hacer obras maravillosas en el nombre de Cristo* no es otra cosa que realizar

milagros por su poder, autoridad, mandato y dirección: porque, aunque la palabra ὁμολογήσω, *poderes, a* veces se limita a una clase de milagros, sin embargo, en este y en muchos otros pasajes denota todo tipo de milagros.

VERSÍCULO 23

23. *Y entonces les confesaré* (482) Al usar la palabra ὁμολογήσω , *confesaré,* (483) Cristo parece aludir a la vana jactancia, de la que ahora se jactan los hipócritas. " En verdad me han *confesado* con la lengua, y se imaginan que han cumplido plenamente con su deber. La *confesión* de mi nombre ahora se escucha en voz alta de su lengua. Pero yo también *confesaré* en el lado opuesto, que su profesión es engañosa y falsa ". ¿Y qué contiene la *confesión* de Cristo *?* Que nunca los contó entre su propia gente, incluso en el momento en que se jactaban de ser los pilares de la iglesia.

Apartaos de mí. Ordena que salgan de su presencia aquellas personas que hubieran robado, con un título falso, una posesión injusta y temporal de su casa. De este pasaje del discurso de nuestro Señor, Pablo parece haber tomado lo que le dice a Timoteo:

El Señor sabe quiénes son suyos; y todo aquel que invoca el nombre de Cristo, apártese de la iniquidad (2 Timoteo 2:19).

La primera cláusula tiene por objeto evitar que las mentes débiles se alarmen o desanimen por la deserción de los que tenían una gran y distinguida reputación: (484) porque declara que fueron repudiados por el Señor, aunque con una vana demostración cautivaron a los ojos de hombres. Luego exhorta a todos los que deseen ser contados entre los discípulos de Cristo, a que se *aparten* temprano de la *iniquidad, para* que Cristo no los expulse de su presencia, cuando él *"separe las ovejas de las cabras* " (Mateo 25:33 .)

VERSÍCULO 24

Mateo 7:24 . *Por tanto, todos los que oyen* Como a menudo es difícil distinguir a los verdaderos profesantes del Evangelio de los falsos,

Cristo muestra, mediante una hermosa comparación, dónde reside la principal diferencia. Representa dos casas, una de las cuales fue construida sin cimientos, mientras que la otra estaba bien fundada. Ambos tienen la misma apariencia externa: pero, cuando sople el viento y las tormentas, y las inundaciones se precipiten contra ellos, el primero caerá inmediatamente, mientras que el segundo se mantendrá por su fuerza contra todo asalto. Cristo, por tanto, compara una profesión vana y vacía del Evangelio a un edificio hermoso, pero no sólido, que, por elevado que sea, está expuesto a cada momento a la ruina, porque quiere un fundamento. Por consiguiente, Pablo nos manda que estemos bien y completamente fundados en Cristo, y que tengamos raíces profundas (Colosenses 2: 7).

"Para que no seamos sacudidos y empujados por todo viento de doctrina" (Efesios 4:14)

para que no cedamos en cada ataque. El significado general del pasaje es que la verdadera piedad no se distingue completamente de su falsificación, (485) hasta que llega al juicio. Porque las tentaciones por las que somos probados son como olas y tormentas, que fácilmente abruman a las mentes inestables, cuya ligereza no se percibe durante la temporada de prosperidad.

¿Quién oye estos dichos? El relativo a *estos* no denota una clase de dichos, sino la totalidad de la doctrina. Él quiere decir queel Evangelio, si no está profundamente arraigado en la mente, es como un muro que ha sido elevado a gran altura, pero que no descansa sobre ningún fundamento. "Esa fe (dice) es verdadera, que tiene sus raíces en lo profundo del corazón, y se basa en un afecto ferviente y firme como su fundamento, para que no ceda ante las tentaciones". Porque tal es la vanidad de la mente humana, que todos construyen sobre la arena, que no cavan tan profundo como para negarse a sí mismos.

Versículo 28

28. *Cuando Jesús terminó estos dichos* Por *estos dichos* entiendo no sólo el discurso que pronunció cuando descendió del monte, sino el resto de la doctrina, que ya había sido dada a conocer al pueblo. El

significado, por tanto, es que, donde había dado a la gente, por todos lados, una probada de su doctrina, todos quedaron asombrados, porque una majestad extraña, indescriptible e insólita atrajo hacia él las mentes de los hombres. Ya he explicado lo que significa que *les enseñe que tienen autoridad y no a los escribas* . (486)



Mateo 8

Verso 1

Mateo 8: 1 . *Y cuando bajó del monte,* Mateo vuelve ahora al curso de la historia. Anteriormente había dicho que Cristo *subió a una montaña* (versículo 1) y luego arrojó, por así decirlo, *en un* solo montón, muchos puntos principales de la doctrina de Cristo; y ahora agrega que, por la época en que predicó en la montaña, curó a cierto *leproso*. El mismo hecho lo relatan *Marcos* y *Lucas,* aunque no mencionan el tiempo. Fue una demostración sorprendente del poder divino de Cristo, que, solo con su palabra y un toque de su mano, de repente limpió la lepra del hombre. Ahora bien, aunque la *lepra* era un tipo de enfermedad diferente de la *elefantiasis,* (488) (ἐλεφαντίασις,) es bastante evidente que era difícil de curar. Cuando había continuado por mucho tiempo y se había asentado profundamente, rara vez sucedía que alguien se recuperara. Reconociendo que los médicos podrían, por su habilidad profesional, haber dado algún alivio, es evidente que no hubo nada humano en este milagro.

Versículo 2

2. *Acercarse, adoraban* ¿Cuál es el significado del verbo προσκυνεῖν, que se representa en la versión latina, *adorare,* a *adorar* o *culto,* puede ser fácilmente aprendido de este pasaje. Para la exposición, podemos confiar en los otros dos evangelistas, de los cuales *Marcos* dice que *cayó de rodillas,* y *Lucas,* que *cayó de* bruces.El gesto exterior de *arrodillarse* fue exhibido por el leproso como una muestra de reverencia. Ahora sabemos que esas marcas de respetoeran de uso general entre los judíos, ya que la gente de Oriente es más adicta a ese tipo de ceremonias. En consecuencia , mucha gente piensa que el leproso no tenía la intención de rendir culto divino a Cristo, (489) sino que le hizo un respetuoso saludo como distinguido profeta de Dios.

No entro en disputa sobre los sentimientos que movieron al leproso a rendir reverencia a Cristo. Pero miro lo que le atribuyó, que *podía limpiarlo, si quería.* Con estas palabras declaró, que reconoció un poder divino en Cristo: y cuando Cristo responde, *quiero,* muestra que él reclamaba más para sí mismo de lo que pertenece al hombre. El que, por la mera expresión de su voluntad, devuelve la salud a los hombres, debe poseer la autoridad suprema. Si el leproso creía que Cristo era el Hijo de Dios, o que había recibido este poder de la misma manera que Moisés y los otros profetas, no tiene ninguna duda de que tenía en su mano y en su poder el don de la curación. . Es cierto que habla condicionalmente, *si quieres, puedes.* Pero esto no contradice esa certeza de la fe que Dios exige en nuestras oraciones: porque los hombres no deben esperar más de lo que Dios promete. El leproso no había aprendido por ninguna comunicación inspirada, o ninguna promesa de Dios, lo que Cristo haría. Habría sido impropio en él, por lo tanto, ir más allá de estos límites, porque aunque a veces leemos que ciertas personas oraban sin ninguna condición, debemos creer que fueron guiadas por movimientos especiales del Espíritu, (490) que no deben ser tomado por una regla general. Ni siquiera estoy seguro de si estamos en libertad de decir, estrictamente hablando, que el leproso ofreció una oración. Sólo declara que está tan plenamente convencido del poder de Cristo, que no tiene ninguna duda de que está en su poder curar la lepra; y luego se presenta a sí mismo para ser sanado, pero inseguro del resultado, porque aún no conocía la *voluntad* de Cristo. (491)

VERSÍCULO 3

3. *Habiendo extendido su mano, tocó* Bajo la Ley, el *toque* de un *leproso* era contagioso; pero como Cristo posee tal pureza que repele toda inmundicia y contaminación, no se contamina con lepra ni se convierte en transgresor de la ley por tocar. Cuando tomó sobre él nuestra carne, no solo se dignó tocar como con su mano, sino que se unió a un solo y mismo cuerpo con nosotros, para que pudiéramos ser *carne de su carne* (Génesis 2:23). sólo extendió su brazo hacia nosotros, pero descendió del cielo hasta el infierno, y sin embargo no

contrajo mancha alguna, sino que, conservando su inocencia, quitó todas nuestras impurezas y nos roció con su santidad. Solo con su palabra podría haber sanado al *leproso;* pero aplicó, al mismo tiempo, el toque de su mano, para expresar el sentimiento de compasión. Tampoco debe esto excitar nuestro asombro, ya que él eligió tomar sobre sí nuestra carne para limpiarnos de nuestros pecados. *El estiramiento de su mano* fue, por tanto, una expresión y una muestra de infinita gracia y bondad. Lo que leemos con indolencia, y pasamos de largo con frialdad, no se puede pesar debidamente sin gran asombro. El Hijo de Dios estaba tan lejos de desdeñar hablar con un leproso, que incluso *extendió su mano para tocar* esa inmundicia.

VERSÍCULO 4

4. *Y Jesús le dijo: Procura no decírselo a nadie.* Algunas personas, a modo de excusa para el *leproso,* piensan que Cristo no le prohibió seriamente publicar el milagro, sino que le dio una excitación adicional para hacerlo. . Otros consideran más justamente que la razón de la prohibición fue que el tiempo completo "aún no había llegado" (Juan 7: 6). Yo reconozco que haber suprimido este milagro habría sido incorrecto: pero nuestro Señor había una razón particular para desear que su informe no se difunda inmediatamente, o, al menos, no por el *leproso* El *leproso* estaba tan lejos de merecer elogios por la exhibición desordenada de su consideración, que debería, en mi opinión, ser condenado por no obedecer el mandato de Cristo. Si quisiera expresar su gratitud a aquel a quien estaba en deuda por su curación, no habría mejor método que la *obediencia,* que Dios prefiere a todos los *sacrificios,* (1 Samuel 15:22 ,) y que es el origen y fundamento. del culto legal. Este ejemplo nos muestra que quienes se dejan guiar por un celo desconsiderado actúan indebidamente, porque cuanto más ansiosos están de agradar a Dios, más avanzan en rebelión a sus mandamientos.

Muéstrate al sacerdote Como las ceremonias de la ley aún no habían sido derogadas, Cristo no quiso que fueran despreciadas o descuidadas. Ahora bien, Dios había ordenado en la ley que, si algún hombre había sido limpiado de lepra, se presentara al sacerdote con

un sacrificio de acción de gracias (Levítico 14: 2). El diseño (492) era que el sacerdote, por su decisión, podría dar fe del beneficio recibido de Dios; y que la persona que había sido sanada pudiera expresar su gratitud. Por tanto, Cristo, al enviar al leproso *al sacerdote,* prueba que no tenía otro objetivo en la mira que mostrar la gloria de Dios. La *presentación al sacerdote* tenía por objeto el examen, y la *ofrenda* era una expresión de agradecimiento. Quiere que los sacerdotes examinen al hombre, para hacer manifiesto e indudable el favor divino; y que el *leproso,* en cambio, reconociera que Dios lo había sanado. Mientras tanto, como acabo de mencionar, les ordena observar las ceremonias prescritas por la ley, hasta el momento en que sea derogada.

El intento de los papistas de producir este pasaje, como una autoridad para su propia *confesión,* (493) es muy tonto. *La lepra,* alegan, se pone alegóricamente por el *pecado;* y *los sacerdotes,* que son consagrados por el Papa, son los jueces de la lepra espiritual. (494) Aun admitiendo que esta autoridad fue conferida a los sacerdotes por la ley, con el fin de informar al pueblo, que toda su limpieza, y la decisión al respecto, dependía del sacerdocio, aún así lo reclaman impíamente los sacerdotes. Sacerdotes papistas. Todo el honor que pertenecía a los antiguos sacerdotes ahora es reclamado solo por Cristo como suyo. Sólo él está designado para ser juez de la lepra espiritual y tiene derecho a recibir, de los que han sido curados, la ofrenda por su purificación. Según la ley, se empleaba un sacrificio como sello de limpieza, porque la satisfacción obtenida por el derramamiento de sangre es la única forma en que los hombres son limpiados. Transferir a otro ese derecho, que Dios ha declarado prerrogativa de su propio Hijo, es un sacrilegio detestable. Cuando los ministros del Evangelio, por mandato de Cristo, declaran a los pecadores que han sido limpiados de sus pecados, estos no deben ser torturados en la supuesta jurisdicción, que los sacerdotes imaginan, de pronunciar una decisión sobre la lepra. (495)

Versículo 5

Mateo 8: 5 . *Y cuando Jesús entró* Aquellos que piensan que Mateo y Lucas dan narraciones diferentes, son inducidos a un error por una

mera bagatela. La única diferencia en las palabras es que Mateo dice que *el centurión se le acercó,* mientras que Lucas dice que envió a algunos judíos a suplicar en su nombre. Pero no hay nada incorrecto en Mateo al decir que el centurión hizo lo que se hizo en su nombre y a petición suya. Existe un acuerdo tan perfecto entre los dos evangelistas en todas las circunstancias, que es absurdo hacer dos milagros en lugar de uno.

La banda de soldados, que el centurión tenía bajo su mando el mando, estaba estacionado, no tengo ninguna duda, en la ciudad de Capernaum, de la misma manera que las guarniciones solían ser designadas para la protección de las ciudades. Aunque percibía que la moral de la gente era muy viciosa y depravada (porque sabemos que Capernaum, al estar en la costa, debe haber sido más disoluta (499) que otras ciudades), esto no le impidió condenar las supersticiones. de su país, y adquiriendo el gusto por la piedad verdadera y sincera. No había construido una sinagoga para los judíos sin exponerse a algún odio y a algún riesgo: y la única razón por la *que amaba a esa nación* era que había abrazado la adoración de un solo Dios. Antes de que Cristo sanara a su siervo, el Señor lo había sanado.

Esto fue en sí mismo un milagro. Uno que pertenecía a la profesión militar, y que había cruzado el mar con una banda de soldados, con el propósito de acostumbrar a los judíos a soportar el yugo de la tiranía romana, se somete voluntariamente y obedece al Dios de Israel. Lucas dice que este *sirviente le era muy querido;* y así anticipa una duda que podría haber surgido en la mente del lector: porque sabemos que los esclavos (500) no fueron tenidos en tal estima, como para hacer a sus amos tan solícitos acerca de su vida, a menos que por extraordinaria laboriosidad o fidelidad, o alguna otra virtud, se habían asegurado su favor. Lucas quiere decir con esta afirmación que no se trataba de un esclavo humilde ni ordinario, sino de un siervo fiel, distinguido por muchas excelencias y muy estimado por su amo; y que esta era la razón por la que estaba tan ansioso por su vida, y lo recomendaba tan fervientemente. De ambos evangelistas es evidente que se trataba de una parálisis repentina, que, desde el primer ataque, quitó toda esperanza de vida: porque las parálisis

lentas no van acompañadas de dolores severos. Mateo dice que fue *gravemente atormentado,* y Lucas, que estaba *cerca de la muerte* Ambas descripciones: dolor o agonía, y extremo el peligro - sirve para realzar la gloria del milagro: y por esta razón soy más reacio a arriesgarme a una afirmación absoluta sobre la naturaleza de la enfermedad.

VERSÍCULO 8

Mateo 8: 8 . *Señor, no merezco que entres bajo mi techo.* La narración de Mateo es más concisa y representa al hombre diciendo esto; mientras que Lucas explica con más detalle, que este fue un mensaje enviado por sus amigos: pero el significado de ambos es el mismo. Hay dos puntos principales en este discurso. El centurión, perdonando a Cristo para honrarlo, pide que Cristo *no* se moleste *,* porque se considera indigno de recibir una visita de él. El siguiente punto es que le atribuye a Cristo tal poder para creer, que por la mera expresión de su voluntad, y por una palabra, su siervo pueda recuperarse y vivir. Había una humildad asombrosa en exaltar tan alto por encima de sí mismo a un hombre que pertenecía a una nación conquistada y esclavizada. También es posible que se hubiera acostumbrado a las pretensiones altivas de los judíos y, siendo un hombre modesto, no le tomara mal ser considerado un pagano, y por lo tanto temiera deshonrar a un Profeta de Dios si lo presionó para que entrara en la casa de un gentil contaminado. Sea como fuere, lo cierto es que habla con sinceridad y tiene tal reverencia por Cristo, que no se atreve a invitarlo a su casa, es más, como luego dice Lucas, se considera indigno de conversar con él. (502)

Pero cabe preguntarse, ¿qué lo impulsó a hablar de Cristo en términos tan elevados? La dificultad aumenta incluso con lo que sigue inmediatamente, *solo di la palabra, y mi siervo sanará,* o, como *dice* Lucas, *dirá en una palabra:* porque si no hubiera reconocido que Cristo es el Hijo de Dios, transferir la gloria de Dios a un hombre hubierasido superstición. Es difícil creer, por otra parte, que estuviera debidamente informado acerca de la divinidad de Cristo, de la que casi todos ignoraban entonces. Sin embargo, Cristo no encuentra falta en

sus palabras, (503) pero declara que procedían de la fe: y esta razón ha obligado a muchos expositores a concluir que el centurión otorga a Cristo el título de Dios verdadero y único. Más bien pienso que el buen hombre, habiendo sido informado acerca de las obras extraordinarias y verdaderamente divinas de Cristo, simplemente reconoció en él el poder de Dios. También había algo que sin duda había oído sobre el Redentor prometido. Aunque no comprende claramente que Cristo es *Dios manifestado en carne* (1 Timoteo 3:16), está convencido de que el poder de Dios se manifiesta en él y de que ha recibido la comisión de mostrar la presencia de Dios. por milagros. Por tanto, no es acusado de superstición, como si hubiera atribuido a un hombre lo que es la prerrogativa de Dios; pero, mirando la comisión que Dios le había dado a Cristo, cree que con una sola palabra puede sanar a su siervo.

¿Se objeta que nada pertenece más peculiarmente a Dios que realizar con una palabra lo que le plazca, y que esta autoridad suprema no puede ser cedida sin sacrilegio a un hombre mortal? La respuesta vuelve a ser sencilla. Aunque el centurión no entró en esas bonitas distinciones, atribuyó este poder a la palabra, no de un hombre mortal, sino de Dios, cuyo ministro creía plenamente que era Cristo: sobre ese punto no albergaba ninguna duda. Habiendo sido encomendada a Cristo la gracia de la curación, (504) reconoce que se trata de un poder celestial, y no lo ve como inseparable de la presencia corporal, sino que está satisfecho con la palabra, de la que cree que tal poder para Continuar.

VERSÍCULO 9

Mateo 8: 9 . *Porque soy un hombre sujeto al poder de otro* Esta comparación no implica igualdad entre los dos casos, sino que se toma de menor a mayor. Forma una concepción más elevada del poder divino, que se manifiesta en Cristo, que de la autoridad que poseía él mismo sobre los siervos y los soldados.

VERSÍCULO 10

10. *Jesús se preguntó*. El asombro no se puede aplicar a Dios, porque surge de lo nuevo e inesperado: pero podría existir en Cristo, porque

se había revestido de nuestra carne y de nuestros afectos humanos. *Ni siquiera en Israel he encontrado tanta fe*. Esto no se dice de manera absoluta, sino en un punto de vista particular. Porque, si consideramos todas las propiedades de la fe, debemos concluir que la fe de María fue mayor, al creer que ella quedaría embarazada por el Espíritu Santo, y daría a luz al Hijo unigénito de Dios, y al reconocer el hijo que había dado a luz para ser su Dios, y el Creador del mundo entero, y su único Redentor.

Pero hubo principalmente dos razones por las que Cristo prefirió la fe de un gentil a la fe de todos los judíos. Una fue que un conocimiento ligero y poco significativo de la doctrina rindió frutos tan repentinos y abundantes. No era poca cosa declarar, en términos tan elevados, el poder de Dios, del cual sólo unos pocos rayos eran visibles todavía en Cristo. Otra razón fue que mientras los judíos estaban excesivamente ansiosos por obtener señales externas, este gentil no pide ninguna señal visible, pero declara abiertamente que no quiere nada más que la simple palabra. Cristo iba hacia él: no que fuera necesario, sino para probar su fe; y aplaude su fe principalmente sobre la base de su descanso satisfecho con la palabra desnuda. ¿Qué habría hecho otro, y él también uno de los Apóstoles? Ven, Señor, mira y toca. Este hombre no pide acercamiento o contacto corporal, pero cree que la palabra posee tal eficacia como esperar plenamente de él que su siervo sea curado.

Ahora, él atribuye este honor a la palabra, no de un hombre, sino de Dios: porque está convencido de que Cristo no es un hombre común, sino un profeta enviado por Dios. Y de ahí se puede trazar una regla general. Aunque fue la voluntad de Dios que nuestra salvación se cumpliera en la carne de Cristo, y aunque él la sella diariamente mediante los sacramentos, la certeza de ello debe obtenerse de la palabra. A menos que cedamos tal autoridad a la palabra, como para creer que, tan pronto como Dios ha hablado por medio de sus ministros, nuestros pecados sin duda serán perdonados y seremos restaurados a la vida, toda confianza en la salvación será derribada.

Versículo 11

11. *Muchos vendrán de oriente y occidente.* En la persona del siervo, Cristo dio a los gentiles el gusto y una especie de primicia de su gracia. Ahora muestra que el maestro es un ejemplo de la futura vocación de los gentiles y de la expansión de la fe en todo el mundo: porque dice que *vendrán,* no sólo de los países vecinos, sino de los confines más lejanos de el mundo. Aunque esto había sido claramente predicho por muchos pasajes de los profetas, al principio les pareció extraño e increíble a los judíos, quienes imaginaron que Dios estaba confinado a la familia de Abraham. No fue sin asombro que oyeron que los que en ese momento eran extranjeros, serían ciudadanos y herederos del reino de Dios; y no solo eso, sino que el pacto de salvación sería inmediatamente proclamado, para que todo el mundo pudiera estar unidos en un solo cuerpo de la Iglesia. Él declara que los gentiles, que vendrán a la fe, serán partícipes de la misma salvación *con Abraham, Isaac y Jacob.Por lo* tanto, sacamos la conclusión segura de que la misma promesa que se nos ha ofrecido en Cristo, estabaantes entregado a los padres; porque no hubiéramos tenido una herencia común con ellos, si la fe, por la cual se obtiene, no hubiera sido la misma. La palabra ἀνακλιθήσονται, *se reclinará,* contiene una alusión a un banquete: pero como sabemos, que la vida celestial no requiere comida ni bebida, esta frase tiene el mismo significado que si hubiera dicho, *disfrutarán de la misma vida.*

Versículo 12

12. *Pero los hijos del reino* ¿Por qué llama a esas personas *hijos del reino,* que eran nada menos que hijos de Abraham? porque los que son ajenos a la fe no tienen derecho a ser considerados parte del rebaño de Dios. Respondo: Aunque en realidad no pertenecían a la Iglesia de Dios, sin embargo, como ocupaban un lugar en la Iglesia, les permite esta designación. Además, debe observarse que, mientras el pacto de Dios permaneció en la familia de Abraham, había tal fuerza en él, que la herencia del reino celestial les pertenecía peculiarmente. Con respecto a Dios mismo, al menos, eran *pámpanos sagrados de una raíz santa* (Romanos 11:16) y el rechazo de ellos, que siguió después, muestra claramente que pertenecían, en ese momento, a la familia de

Dios. En segundo lugar, debe observarse que Cristo no habla ahora de individuos, sino de toda la nación. Esto fue aún más difícil de soportar que el llamado de los gentiles. Difícilmente se podía soportar que los gentiles fueran admitidos, por adopción gratuita, en el mismo cuerpo con la posteridad de Abraham; pero que los judíos mismos fueran expulsados, para dejar paso a que los sucedieran los gentiles, parecía ellos en conjunto monstruosos. Sin embargo, Cristo declara que ambos sucederán: que Dios admitirá a extraños en el seno de Abraham, y que excluirá a *los hijos.Hay* un contraste implícito en la frase, *la oscuridad que está afuera* Significa que del reino de Dios, que es el reino de la luz, sólo reinan las tinieblas. Por la *oscuridad* La Escritura señala esa espantosa angustia, que no se puede expresar ni concebir en esta vida. (505)

Versículo 13

13. *Vete, y como crees, que así sea para ti.* Por tanto, es evidente con cuánta gracia Cristo derrama su gracia cuando encuentra abierto el vaso de la fe. Aunque dirige estas palabras al centurión, no cabe duda de que, en su persona, nos invita a todos a una fuerte esperanza. De ahí que también se nos enseñe la razón por la que Dios es, en su mayor parte, tan limitado en sus comunicaciones con nosotros: es porque nuestra incredulidad no le permite ser liberal. Si le abrimos la entrada por fe, escuchará nuestros deseos y oraciones.

Versículo 17

Mateo 8:17 . *Para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías.* Esta predicción tiene la apariencia de ser inapropiada, e incluso de haber sido torturada en un significado que no tiene: porque Isaías no habla de milagros, sino de la muerte de Cristo, y no de beneficios temporales, sino de espirituales y espirituales. gracia eterna. Ahora bien, lo que sin duda se habla de las impurezas del alma, Mateo se aplica a las enfermedades corporales. La solución no es difícil, si el lector sólo observa que el evangelista declara no sólo el beneficio conferido por Cristo a esos enfermos, sino el propósito por el cual sanó sus enfermedades. Experimentaron en sus cuerpos la gracia de Cristo,

pero debemos mirar el diseño: porque sería inútil limitar nuestra mirada a una ventaja transitoria, como si el Hijo de Dios fuera un médico de cuerpos. ¿Entonces que? Dio la vista a los ciegos para mostrar que él es "la luz del mundo" (Juan 8:12). Él restauró la vida a los muertos, para demostrar que él es "la resurrección y la vida" (Juan 11:25 .) Se podrían hacer observaciones similares en cuanto a los que eran cojos o tenían parálisis. Siguiendo esta analogía, relacionemos los beneficios que Cristo otorgó a los hombres en la carne, con el designio que nos dice Mateo, de que fue enviado por el Padre para aliviarnos de todos los males y miserias.

VERSÍCULO 18

Mateo 8:18 *Y cuando Jesús vio muchas multitudes a su alrededor.* Mateus, no tengo ninguna duda, toca brevemente lo que los demás explican en una narrativa más amplia y copiosa. Los otros dos señalan una circunstancia, que Mateo no advierte de que Cristo se retiró en privado, por motivos de retiro, *a un lugar desierto,* antes de que amaneciera. Marcos dice después que Pedro le informó, *todos te buscan;* y Lucas dice que vinieron *multitudes* a ese lugar. De nuevo, dice Mateo, que *pasó al otro lado,* mientras que los otros dos dicen que pasó *por toda Galilea,* para predicar en todos los lugares. Pero *el otro lado,* o *la orilla más* lejana *, (* τὸ πέραν,) no denota, creo, lo que era estrictamente el lado opuesto, sino que se refiere a esa curvatura del lago, que estaba debajo de Capernaum. De esta manera, cruzó a otra parte del lago y, sin embargo, no salió de Galilea.

VERSÍCULO 19

Mateo 8:19 . *Y se acerca un escriba.* Dos hombres nos son presentados aquí por Mateo, y tres por Lucas, todos los cuales estaban preparados para convertirse en discípulos de Cristo, pero que, habiendo sido impedidos por una diversidad de vicios de seguir el curso correcto, reciben la correspondiente variedad de respuestas. Puede parecer extraño a primera vista que Cristo devuelva y no admita en sufamilia, uno que se ofrece a seguirlo de inmediato y sin demora: mientras detiene a otro junto a él que, al pedir permiso por un tiempo, se

mostró más lento y menos dispuesto. Pero existen las mejores razones para ambos. ¿De dónde surgió la gran disposición del *escriba* a prepararse inmediatamente para acompañar a Cristo, pero de no haber considerado en absoluto la dura y miserable condición de sus seguidores? Debemos tener en cuenta que era un *escriba,* que había estado acostumbrado a una vida tranquila y fácil, había gozado de honor y no estaba capacitado para soportar los reproches, la pobreza, las persecuciones y la cruz. Ciertamente desea seguir a Cristo, pero sueña con una vida fácil y agradable, y con viviendas llenas de todas las comodidades; mientras que los discípulos de Cristo deben caminar entre espinas y marchar hacia la cruz en medio de aflicciones ininterrumpidas. Cuanto más ansioso está, menos preparado está. Parece como si quisiera luchar a la sombra y a gusto, ni molesto por el sudor ni por el polvo, y fuera del alcance de las armas de guerra. No hay razón para sorprenderse de que Cristo rechace a tales personas: porque, mientras se apresuran sin consideración, se angustian por la primera inquietud de cualquier tipo que se presenta, pierden el valor ante el primer ataque, ceden y abandonan vilmente su puesto. Además, este escriba podría haber buscado un lugar en la familia de Cristo, para vivir en su mesa sin gastos y alimentarse lujosamente sin fatigarse. Miremos, por tanto, a nosotros mismos como advertidos, en su persona, de no jactarnos a la ligera y a gusto, de que seremos discípulos de Cristo, mientras no estemos pensando en la cruz, o en las aflicciones; pero, por el contrario, considerar temprano qué tipo de condición nos espera. La primera lección que nos da, al entrar en su escuela, es *negarnos a nosotros mismos y tomar su cruz* (Mateo 16:24).

Versículo 20

20. Los *zorros tienen agujeros.* El Hijo de Dios describe con estas palabras lo quefue su condición mientras vivió en la tierra, pero, al mismo tiempo, informa a sus discípulos qué tipo de vida deben estar preparados para esperar. Y, sin embargo, es extraño que Cristo dijera que no tenía un pie de tierra sobre el cual *recostar la cabeza,* mientras que había muchas personas piadosas y benévolas que lo recibirían de

buena gana en sus casas. Pero esto fue dicho, debe observarse, como una advertencia al escriba, para que no espere un salario abundante y rico, como si tuviera un amo rico, mientras el amo mismo recibe una precaria subsistencia en casas prestadas.

Versículo 21

21. *Señor, permíteme ir primero y enterrar a mi padre.* Hemos dicho que el escriba fue rechazado por Cristo como seguidor, porque hizo su oferta sin consideración, e imaginó que disfrutaría de una vida fácil. La persona a quien Cristo retiene tenía una falta opuesta. Se le impidió obedecer inmediatamente el llamado de Cristo por la debilidad de pensar que era una dificultad dejar a su padre. Es probable que su padre estuviera en una vejez extrema: porque el modo de expresión, *Permíteme enterrar,* implica que tuvo poco tiempo de vida. Lucas dice que Cristo le ordenó que lo *siguiera;* mientras que *Mateo* dice que fue *uno de sus discípulos,* pero no rehúsa la vocación: solo pide permiso por un tiempo para cumplir con un deber que le debe a su padre. (506) La excusa es que se consideraba libre hasta la muerte de su padre. De la respuesta de Cristo aprendemos que los hijos deben cumplir con su deber para con sus padres de tal manera que, siempre que Dios los llame a otro empleo, deben dejar esto a un lado y asignar el primer lugar al mandato de Dios. Todos los deberes que le debemos a los hombres deben ceder, cuando Dios nos ordena lo que se le debe inmediatamente a él. Todos deben considerar lo que Dios requiere de ellos como individuos y lo que exige su llamado particular, para que los padres terrenales no impidan la afirmaciones del más alto y único Padre de todos de permanecer íntegro.

Versículo 22

22. *Permitir que los muertos entierren a sus muertos.* Con estas palabras Cristo no condena el entierro: porque hubiera sido vergonzoso y cruel tirar los cuerpos de los muertos insepultos, y sabemos que la costumbre de enterrar se originó en un mandato divino, y fue practicada por los santos, a fin de para fortalecer la esperanza de la última resurrección. Solo pretendía mostrar que todo

lo que nos aparta del camino correcto, o nos retrasa en él, no merece otro nombre que la *muerte*. Solo viven, nos dice, los que dedican todos sus pensamientos y cada parte de su vida a obediencia a Dios; mientras que los que no se elevan sobre el mundo, que se dedican a agradar a los hombres y se olvidan de Dios, son como *muertos,* que se ocupan ociosamente e inútilmente en el cuidado de los muertos.

Versículo 23

Como pronto volveremos a encontrarnos con la mención de un lago, donde se dice (Mateo 8:33) que los cerdos fueron llevados a él con violencia, no está universalmente aceptado si se menciona el mismo lago en ambos lugares. Las aguas de Genesareth, admiten todos, (536) eran agradables y saludables para beber; pero el lago de Gadarene, nos dice Estrabón, era tan malsano y pestilente, que el ganado que bebía de él a menudo perdía el pelo y las pezuñas. Por lo tanto, no hay duda de que había dos lagos separados y que estaban a una distancia considerable el uno del otro. Hay pocas dudas de que el lago mencionado aquí era el lago de Genesareth; y que Cristo, habiéndolo atravesado, vino a los gadarenos, a quienes Mateo llama *geresenes* (Mateo 8:28).

Aquellos que infieren, de la diversidad de los nombres, que el Los relatos son diferentes, por un deseo de ser pensados muy agudos, caen bajo la acusación de burda ignorancia: pues el país de los gergesenes también se llamaba Gadarene, de una célebre ciudad, Gadara. En la era de Jerónimo, se cambió el nombre; y, por tanto, de acuerdo con la costumbre imperante, los llama *Geraseaes*. Que fue el lago de Gadarene en el que fueron arrojados los cerdos por los demonios, no dudo en admitirlo: pero cuando Cristo dice, *crucemos al otro*. *Por otro lado,* no puedo explicar la referencia a ningún otro lago que no sea el de Gennesareth.

Resta que ahora preguntamos sobre el tiempo, que no se puede aprender ni de Mateo ni de Lucas. Solo Marcos menciona que fue la tarde de ese día en el que Cristo habló sobre la predicación del evangelio bajo la parábola del sembrador. De ahí que sea evidente, que

no atendieron al orden del tiempo; y, de hecho, esto lo afirma expresamente Lucas, cuando dice que *sucedió en un día determinado:* porque estas palabras muestran que se preocupa poco por la cuestión de cuál de los eventos fue anterior o posterior.

Mateo 8:23 . *Y habiendo entrado en un barco* Marcos dice que *otros barcos pequeños* cruzaron *con él:* pero que Cristo entró en su propio barco *con sus discípulos* Lucas también cita sus palabras: Mateo es más concisa. Sin embargo, coinciden en el hecho principal de que Cristo se acostó a descansar y que, mientras dormía, se desató una tempestad. En primer lugar, es cierto que la tormenta que agitó el lago no fue accidental: porque ¿cómo habría permitido Dios que su Hijo fuera empujado al azar por la violencia de las olas? Pero en esta ocasión tenía la intención de dar a conocer a los apóstoles lo débil e insignificante que aún era su fe. Aunque el sueño de Cristo fue natural, sirvió al propósito adicional de hacer que los discípulos conocieran mejor su debilidad. No diré, como muchos, que Cristo fingió dormir para probarlos. Por el contrario, creo que estaba dormido de tal manera que la condición y la necesidad de la naturaleza humana lo requerían.

Y, sin embargo, su divinidad velaba por él, de modo que los apóstoles no tenían motivos para temer que no se les proporcionaría consuelo inmediatamente o que no se obtendría ayuda del cielo. Por tanto, concluyamos que todo esto fue arreglado por la secreta providencia de Dios, que Cristo estaba dormido, que se levantó una violenta tempestad y que las olas cubrieron el barco, que estaba en peligro inminente de perecer. Y aprendamos de ahí que, cada vez que ocurre algo adverso, el Señor prueba nuestra fe. Si las angustias crecen hasta tal punto que casi nos abruman, creamos que Dios lo hace con el mismo propósito de ejercitar nuestra paciencia, o de sacar a la luz así nuestra debilidad oculta; como vemos que, cuando los apóstoles fueron cubiertos por las olas, (537) se descubrió su debilidad, que antes estaba oculta.

Versículo 25

25. *Señor, sálvanos* Una piadosa oración (538), uno pensaría: porque

¿qué más tenían que hacer cuando estaban perdidos que implorar la salvación de Cristo? Pero como Cristo los acusa de incredulidad, debemos preguntarnos en qué pecaron. Ciertamente, no tengo ninguna duda de que le dieron demasiada importancia a la presencia corporal de su Maestro: porque, según Marcos, no solo oran, sino que protestan con él, *Maestro, ¿no te importa que perezcamos?* Lucas describe también confusión y temblor: *Maestro, Maestro, perecemos*. Debían haber creído que la divinidad de Cristo no estaba oprimida por el sueño carnal, y debían haber recurrido a su Divinidad. Pero no hacen nada hasta que se ven presionados por un peligro extremo; y luego se sienten abrumados por un temor tan irracional que no creen que estarán a salvo (539) hasta que Cristo despierte. Ésta es la razón por la que los acusa de incredulidad porque su súplica de que los ayudaría era más bien una prueba de su fe, si, confiando confiada en su poder divino, habían esperado tranquilamente y sin tanta alarma la ayuda que ellos preguntaron.

Y aquí obtenemos una respuesta a una pregunta que podría plantearse y que surge de su reprensión. ¿Es todo tipo de temor pecaminoso y contrario a la fe? Primero, no los culpa simplemente porque tengan miedo, sino porque son *tímidos*. Marcos agrega la palabra οὕτω - *¿Por qué eres* tan *tímido?* y con este término indica que su alarma va más allá de los límites adecuados. Además, contrasta la *fe* con el *miedo de ellos,* y así muestra que está hablando de un pavor inmoderado, cuya tendencia no es ejercer su fe, sino desterrarla de sus mentes. No es todo tipo de miedo lo que se opone a la fe. Esto es evidente por la consideración de que, si no tememos a nada, una seguridad indolente y carnal se apodera de nosotros; y así la fe languidece, el deseo de orar se debilita y el recuerdo de Dios finalmente se apaga (540). Además, los que no se sienten afectados por el sentimiento de las calamidades, como para *temer,* son más insensibles que firmes.

Así vemos que el miedo, que despierta la fe, no es defectuoso en sí mismo hasta que trasciende los límites. (541) Su exceso consiste en perturbar o debilitar la compostura de la fe, que debe apoyarse en la palabra de Dios. Pero como nunca sucede que los creyentes ejerzan tal

moderación sobre sí mismos como para evitar que su fe sea herida, su temor casi siempre es acompañado por el pecado. Sin embargo, debemos ser conscientes de que no todo tipo de temor indica una falta de fe, sino sólo ese temor que perturba la paz de la conciencia de tal manera que no descansa en la promesa de Dios.

VERSÍCULO 26

26. *Reprendió a los vientos* Marcos relata también las palabras de Cristo, mediante las cuales, dirigiéndose al mar, impone *silencio,* (σιώπα,) es decir, *quietud* no que el lago tuviera alguna percepción, sino para mostrar que el poder de su voz llegaba a los elementos, que eran desprovisto de sentimiento. Y no solo el *mar y los vientos,* que no tienen sentimiento, sino que también los impíos, con toda su obstinación, obedecen los mandamientos de Dios. Porque cuando Dios se complace en disipar los tumultos de la guerra, no siempre ablanda las mentes feroces de los hombres, y los moldea para que obedezcan, sino que incluso mientras su ira continúa, hace que los brazos caigan de sus manos: Y así se cumple que declaración,

> Él hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra; Quebranta el arco, corta la lanza en pedazos, y quema los carros en el fuego (Salmos 46:10).

VERSÍCULO 27

27. *Pero los hombres se asombraron de que* Marcos y Lucas parecieran decir esto en referencia a los apóstoles; porque, después de haber dicho que Cristo los reprendió, añaden que clamaron con miedo: *¿Quién es éste?* Sin embargo, se aplica más propiamente a otros que aún no habían conocido a Cristo. Ya sea que adoptemos uno u otro de estos puntos de vista, el resultado del milagro aparece en la exhibición de la gloria de Cristo. Si alguno supondrá que son los apóstoles los que hablan, el significado de las palabras será que su poder divino fue suficientemente probado por el hecho de que *el viento y el mar le obedecen* Pero como es más probable que estas palabras fueron dichas por otros, los evangelistas muestran que el milagro causó tal impresión en sus mentes, que produjo una cierta

reverencia por Cristo que los preparó para creer en él.

VERSÍCULO 28

El error de quienes piensan que Marcos y Lucas relatan un milagro diferente a este, ya ha sido refutado. Es el mismo país opuesto, como dice expresamente Lucas, a Galilea, que describen los tres evangelistas, y todas las circunstancias coinciden. ¿Quién creerá entonces que las mismas cosas, tan totalmente coincidentes en todos los puntos, sucedieron en diferentes momentos?

Mateo 8:28 *Dos endemoniados lo encontraron* Los comentaristas han sido inducidos al error de separar la narrativa de Mateo de la de los demás por esta única diferencia, que menciona *dos,* mientras que los otros mencionan solo una. Hay probabilidad en la conjetura de *Agustín,* quien piensa que había dos, pero da cuenta de que aquí no se menciona más de uno al decir que este era más conocido y que la agravación de su enfermedad hizo que el milagro que se le realizara. el más notable. Y, de hecho, vemos que Lucas y Marcos emplean muchas palabras al describir la extraordinaria furia del diablo, a fin de hacer evidente que el desdichado del que hablan, fue severamente fomentado. La circunstancia de que sostuvieran un elogio de un ejemplo singular del poder divino de Cristo no es incompatible con la narración de Mateo, en la que también se menciona a otro hombre, aunque menos conocido, (547).

VERSO 29

Mateo 8:29 . *¿Qué tenemos que ver contigo?* De buena gana, con esta palabra, lo alejarían de ellos. Pero cuando ven que están reprimidos, y que es en vano que rechacen su autoridad, se quejan de que están *atormentados antes de tiempo,* y también mezclan ruegos. Así vemos que los demonios no respiran más que rebelión contra Dios; y sin embargo, con todo su orgullo hinchado, son aplastados y caen en un momento: por su malicia y la obstinación, que nunca se somete, no deja de luchar contra el gobierno de Dios y, sin embargo, se ve obligada a ceder.

Cristo no rechaza abiertamente, como lo hizo en otras ocasiones, la confesión del diablo; y la razón parece ser que su enemistad hacia él era tan manifiesta, que eliminaba toda oportunidad de imputación desfavorable o calumniosa. Además, Cristo prestó atención a los espectadores. En consecuencia, cuando estaban presentes hombres malvados y malvados, estaba más ansioso por reprimir las calumnias y más inclinado a poner una severa restricción a los demonios. En la presente ocasión, fue suficiente que los demonios, mientras ofrecían una oración y una súplica, se enfurecieron y arremetieron contra él.

¿Has venido aquí antes de tiempo para atormentarnos? Algunos explican que este tipo de *tormento* consiste en verse obligados a poner en libertad absoluta al hombre que poseían. Otros lo entienden como una referencia al último día del juicio. Mi punto de vista es que ellos temblaron en presencia de su Juez, mientras pensaban en su castigo: porque, aunque Cristo no dijo nada, (552) una mala conciencia les dijo lo que se merecían. Como los criminales, cuando llegan al tribunal, esperan su castigo, así los demonios y todos los hombres inicuos deben temblar ante la vista de Dios, tan verdaderamente como si ya hubieran experimentado el infierno, el fuego inextinguible y los tormentos que les aguardan. Ahora, los diablos sabían que Cristo era el Juez del mundo; y, por lo tanto, no debemos sorprendernos de que verlo los impresionara con el temor del tormento inmediato.

¿Conocían el día del juicio final? Esta pregunta, que algunos han propuesto, es innecesaria. Entonces, ¿cuál es el significado de la frase, *antes de la hora?* Significa que los réprobos nunca creen que ha llegado *el momento* de castigarlos, porque lo retrasarían voluntariamente de un día para otro. (553) Cualquierala medida de la demora, que el Señor se complace en permitirles, se cuenta como ganancia; y así, mediante subterfugios, tratan de evitar su sentencia, aunque el intento sea en vano.

Versículo 31

Mateo 8:31 . *Permítanos entrar en la piara de cerdos.* Alguna conjetura de que querían atacar a los cerdos, porque están llenos de

enemistad hacia todas las criaturas de Dios. Admito que es verdad, que están completamente empeñados en confundir y derribar todo el orden de la naturaleza que Dios ha designado. Pero es cierto que tenían en vista un objetivo más remoto: incitar a los habitantes de ese país a maldecir a Dios por la pérdida de los cerdos. Cuando el diablo truena contra la casa de Job, no lo hace por odio a la madera o las piedras, sino para que el buen hombre, impaciente por sufrir una pérdida, estalle contra Dios. Una vez más, cuando Cristo consiente, no escucha sus oraciones, sino que elige probar de esta manera qué tipo de personas son los gadarenos. Quizás, también, es para castigar sus crímenes lo que otorga a los demonios tanto poder sobre sus cerdos. Si bien no conocemos con certeza la razón de esto, es apropiado que contemplemos con reverencia y adoremos con devota humildad el juicio oculto de Dios. Este pasaje muestra también las tonterías de algunos hombres irreligiosos, que imaginan que los demonios no son en realidad espíritus existentes, sino simplemente los afectos depravados de los hombres: porque ¿cómo podrían entrar en los cerdos la codicia, la ambición, la crueldad y el engaño? Aprendamos también que los *espíritus inmundos* (ya que están dedicados a la destrucción) son los enemigos de la humanidad; de modo que sumergen a todos los que pueden en la misma destrucción con ellos mismos.



Mateo 9

Verso 1

Mateo 9: 1 . *Y entró en su propia ciudad.* Este pasaje muestra que, en general, se creía que *Capernaum* era el lugar de nacimiento de Cristo, porque sus visitas eran frecuentes: porque no hay lugar a dudas, que es la misma historia que relatan los tres evangelistas, aunque algunos las circunstancias pueden estar relacionadas más exactamente por uno de ellos que por otro. Lucas dice que habían venido escribas de varias partes de Judea, que eran espectadores cuando Cristo *sanó* al *paralítico;* y al mismo tiempo afirma indirectamente, que hubo otros que también recibieron *sanidad* por la gracia de Cristo. Porque, antes de llegar al *paralítico,* habla en plural y dice que el poder de Dios se manifestó para sanar *sus* enfermedades; *el poder del Señor estuvo presente para sanarlos.* La gloria de este milagro fue muy notable. Un hombre desprovisto del uso de todos sus miembros, acostado en una cama y bajado por cuerdas, de repente se levanta en salud, vigor y agilidad. Otra razón especial por la que los evangelistas se concentran más en este milagro que en otros es que los escribas se sintieron ofendidos con Cristo por reclamar poder y *autoridad para perdonar pecados;* mientras que Cristo tenía la intención de confirmar y sellar esa autoridad mediante una señal visible.

Versículo 2

2. *Y cuando Jesús vio su fe.* Es solo Dios, en verdad, quien conoce la *fe;* pero ellos habían dado evidencia de *fe* con la laboriosidad de ese intento, porque nunca se habrían sometido.a tantos problemas, ni lucharon con obstáculos tan formidables, si no hubieran derivado el coraje de la total confianza en el éxito. El fruto de su fe apareció en su no cansancio, cuando encontraron la entrada cerrada por todos lados. La opinión que algunos toman de estas palabras de que Cristo, como

persona divina, conocía su fe, que estaba oculta en ellas, me parece una interpretación forzada.

Ahora bien, cuando Cristo concedió a su *fe* el favor que concedió a los *paralíticos,* en este pasaje suele plantearse una pregunta: ¿hasta qué punto los hombres obtienen ventaja de la fe de los demás? Y, primero, es seguro que la fe de Abraham fue una ventaja para su posteridad, cuando abrazó el pacto gratuito que se le ofreció a él ya su descendencia. Debemos tener una creencia similar con respecto a todos los creyentes, que, por su fe, la gracia de Dios se extiende a sus hijos y a los hijos de sus hijos incluso antes de que nazcan. Lo mismo ocurre con los bebés, que aún no tienen la edad suficiente para ser capaces de fe. Con respecto a los adultos, por otro lado, que no tienen fe propia (ya sean extraños o aliados de sangre), la fe de los demás no puede tener más que una influencia indirecta en la promoción de la salvación eterna de sus almas. . Como las oraciones, mediante las cuales pedimos que Dios haga que los incrédulos se arrepientan, no carecen de ventajas, nuestra fe es evidentemente de tal ventaja para ellos, que no llegan a la salvación hasta que se han hecho partícipes de la misma fe con nosotros en respuesta a nuestras oraciones. Pero donde hay un acuerdo mutuo en la fe, es bien sabido que promueven la salvación de los demás. También está fuera de toda duda, que las bendiciones terrenales a menudo, por el bien de los piadosos, se otorgan a los incrédulos.

Con respecto al presente pasaje, aunque se dice que Cristo fue movido por la fe de otros, el *paralítico* no pudo obtener *el perdón de sus pecados,* si no hubiera tenido fe propia. Las personas indignas a menudo fueron restauradas por Cristo a la salud del cuerpo, ya que Dios diariamente *hace que su sol salga sobre malos y buenos* (Mateo 5:45), pero no hay otra manera en que Él se reconcilie con nosotros que por la fe. Hay una *sinécdoque,* por tanto, en la palabra *su,* cuando se dice que *Jesús vio su fe:* porque Cristo no solo miró a los que trajeron al paralítico, sino que también miró *su* fe.

Tus pecados te son perdonados . Cristo aparece aquí para prometer al paralítico algo diferente de lo que había pedido: pero,

como pretende conferir salud al cuerpo, comienza por eliminar la causa de la enfermedad, y al mismo tiempo recuerda al paralítico el origen de su enfermedad. enfermedad, y de la manera en que debe organizar sus oraciones. Como los hombres generalmente no consideran que las aflicciones que padecen son castigos de Dios, no desean más que un alivio en la carne y, mientras tanto, no se preocupan por sus pecados: como si un enfermo ignorara sus pecados. enfermedad, y buscar sólo alivio del dolor presente. (509) Pero la única manera de obtener la liberación de todos los males es reconciliar a Dios con nosotros. A veces sucede que los impíos son liberados de sus angustias, mientras Dios sigue siendo su enemigo: pero cuando piensan que han escapado por completo, los mismos males regresan inmediatamente, o calamidades más numerosas y más pesadas los abruman, lo que lo pone de manifiesto. que no serán mitigados ni terminados. hasta que la ira de Dios sea apaciguada, como Dios declara por el profeta Amós

Si escapas de un león, un oso te saldrá al encuentro; si te encierras en casa, te morderá una serpiente (Amós 5:19).

Por tanto, parece que esta es una forma frecuente y ordinaria de hablar en las Escrituras, prometer el perdón de los pecados, cuando el Se busca la mitigación de las penas. Conviene prestar atención a este orden en nuestras oraciones. Cuando el sentimiento de las aflicciones nos recuerde nuestros pecados, cuidemos ante todo de obtener el perdón, para que, cuando Dios se reconcilie con nosotros, retire su mano del castigo.

Versículo 3

3. *Y he aquí, algunos de los escribas* acusan a Cristo de blasfemia y sacrilegio, porque reclama para sí lo que es prerrogativa de Dios. Los otros dos evangelistas también nos dicen que dijeron: *¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios? Está* más allá de toda duda, que su afán de calumniar los llevó a esta perversa conclusión. Si piensan que hay algo que merece la culpa, ¿por qué no lo investigan? (510) Además, como la expresión admite más de un significado, y como

Cristo no dijo nada más que lo que los Profetas dicen con frecuencia cuando anuncian la gracia de Dios, ¿por qué toman en mal sentido lo que admite una interpretación favorable? Deben haber sido ya envenenados por la malicia y la envidia, de lo contrario no habrían aprovechado tan ansiosamente la ocasión de culpar a Cristo. Permanecen en silencio, pero *piensan en su corazón* que pueden difamarlo cuando están ausentes entre personas de su propia clase. Sin duda es cierto que solo Dios tiene poder y *autoridad para perdonar los pecados;* pero se equivocan al concluir que no pertenece a Cristo, porque él es *Dios manifestado en carne* (1 Timoteo 3:16). un derecho a preguntar por qué motivos Cristo reclamó tal *autoridad;* pero, sin ninguna investigación, suponen que es uno de los hombres más comunes y proceden precipitadamente a condenarlo.

Versículo 4

4. *Y cuando Jesús vio sus pensamientos* , ahora da una prueba de su Divinidad al sacar a la luz sus pensamientos secretos: *porque ¿quién conoce las cosas del hombre sino el espíritu del hombre que está en él?* (1 Corintios 2:11 .) Y entonces Marcos agrega, que *Jesús sabía por su Espíritu, lo* que significa que lo que estaba oculto en sus corazones no podía ser percibido por el hombre, pero que Cristo por su Espíritu Divino lo sabía completamente. *¿Por qué piensas mal?* Esto no implica que les doliera ver a un hombre mortal asumir lo que Dios afirma como su propia prerrogativa, sino que rechazaron con orgullo y maldad a Dios, que se les manifestó abiertamente.

Versículo 5

5. *¿Es más fácil decirlo?* El significado es que, como no es más fácil avivar con una palabra un cuerpo que está casi muerto que perdonar *pecados,* no hay razón para sorprenderse de que *perdona los pecados,* cuando ha cumplido con el otro. Puede parecer que el argumento que usa nuestro Señor no está bien fundado: porque, en la medida en que el alma es más excelente que el cuerpo, el perdón de los pecados es una obra mayor que la curación del cuerpo. Pero la respuesta es sencilla. Cristo adapta su discurso a la capacidad de ellos: porque,

siendo carnales, fueron más poderosamente afectados por las señales externas que por todo el poder espiritual de Cristo, que se relaciona con la salvación eterna. Así demuestra la eficacia del Evangelio para resucitar a los hombres del hecho de que en el último día resucitará a los muertos de sus tumbas con su voz.

No se maravillen de esto, porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz y saldrán (Juan 5:28).

Este fue un argumento lo suficientemente poderoso como para refutar a aquellos que consideraban un milagro visible de más importancia que todas las demás cosas. No podían decir que no tenía derecho a *perdonar los pecados* del paralítico, cuando le devolvía la salud y el rigor: porque éste era un resultado que se derivaba del perdón de los pecados.

Versículo 6

6. *Que el Hijo del Hombre tiene autoridad sobre la tierra.* Esta *autoridad* es muy diferente de la que se les dio a los apóstoles y de la que ahora ejercen los pastores de la Iglesia: porque no se puede decir con tanta propiedad que *perdonan los pecados,* como para declarar que son perdonados, cuando entregan la comisión. que se les confía. Con estas palabras, Cristo declara que no solo es ministro y testigo, sino también autor de esta gracia. Pero, ¿qué significa esta restricción *en la tierra?* ¿De qué nos servirá haber obtenido aquí el perdón, si no es ratificado en el cielo? El significado de Cristo fue que el perdón de los pecados no debe buscarse a distancia: porque él lo muestra a los hombres en su propia persona, y por así decirlo en sus manos. Tan fuerte es nuestra inclinación a la desconfianza, que nunca nos atrevemos a creer que Dios es misericordioso con nosotros, hasta que se acerca y nos habla familiarmente. Ahora, como Cristo descendió a la tierra con el propósito de exhibir a los hombres la *gracia* de Dios como presente, se dice que *perdona los pecados* visiblemente, porque en él y por él se reveló la voluntad de Dios que, según la percepción de la carne. , había estado anteriormente escondido sobre las nubes.

Versículo 8

8. *Y las multitudes que vieron en* lugar del *asombro* que menciona Mateo, (511) los otros dos evangelistas emplean la palabra ἔκστασις, o asombro: y Lucas agrega *temor*. Pero el propósito de todos los evangelistas es mostrar que el poder de Dios era no sólo reconocidos, sino que todos quedaron *asombrados* y obligados a dar gloria a Dios. *El temor,* que siguió al *asombro,* tuvo el efecto de evitar que se opusieran a Cristo y de hacer que se sometieran a él con reverencia como Profeta de Dios. Mateo dice expresamente *que glorificaron a Dios, quien había dado tal autoridad a los hombres*. Aquí parecen estar en parte equivocados: porque, aunque ven a un hombre con los ojos, deberían haber percibido en él, por la mente, algo más elevado que el hombre. Sin duda, tienen razón al decir que la naturaleza del hombre recibió gran honor en Cristo para la ventaja general de la raza humana; pero como no lo perciben como *Dios manifestado en carne* (1 Timoteo 3: 6 ,) su confesión está envuelta en algún error. (512) En una palabra, era cierto que *Dios dio tal autoridad a los* hombres; pero la forma y la manera de dar aún no eran comprendidas por aquellos que no sabían que la majestad de Dios estaba unida a la carne.

VERSÍCULO 9

Mateo 9: 9 . *Jesús vio a un hombre sentado en la aduana*. La *aduana* ha sido generalmente un lugar conocido por el pillaje y las exacciones injustas, y fue en ese momento particularmente infame. En la elección de Mateo de ese lugar, no solo para ser admitido en la familia de Cristo, sino incluso para ser llamado al oficio de Apóstol, tenemos un ejemplo sorprendente de la gracia de Dios. Cristo tenía la intención de elegir a personas sencillas e ignorantes para ese rango, a fin de derribar *la sabiduría del mundo* (1 Corintios 2: 6). Pero este publicano, que seguía una ocupación poco estimada y estaba involucrado en muchos abusos , fue seleccionado por razones adicionales, para que pudiera ser un ejemplo de la bondad inmerecida de Cristo, y pudiera mostrar en su persona que el llamamiento de todos nosotros depende, no de los méritos de nuestra propia justicia, sino de su bondad pura. Mateo, por lo tanto, no solo fue testigo y predicador, sino que también fue una prueba e ilustración de la gracia

exhibida en Cristo. da evidencia de su gratitud al no avergonzarse de transmitir para perpetua memoria el registro de lo que fue antes y de dónde fue llevado, para poder ilustrar más plenamente en su persona la gracia de Cristo. De la misma manera Pablo dice:

Palabra fiel: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero (1 Timoteo 1:15).

En cuanto a que Marcos y Lucas lo llamaban *Leví,* parece que este era su nombre ordinario: (517) pero que el hecho de ser un *publicano* fue la razón por la que tomó un nombre extranjero.

Sígueme No hay razón para dudar de que Cristo explicó en muchas palabras por qué fue llamado y en qué condiciones. Esto se comprueba más plenamente en Lucas, quien dice *que lo dejó todo, se levantó y siguió a* Cristo; porque no le habría sido necesario dejar todo, si no hubiera sido un discípulo privado de Cristo, y llamado en expectativa del Apostolado. En la gran disposición y afán de obedecer de Mateo, vemos el poder divino de la palabra de Cristo. No es que todos aquellos en cuyos oídos él pronuncie su voz se vean igualmente afectados en su corazón; pero en este hombre, Cristo quiso dar un ejemplo notable, para que sepamos que su llamamiento no era de hombre. (518)

Versículo 11

Mateo 9:11 . *¿Por qué tu Maestro come con publicanos y pecadores?* Los escribas atacan a los discípulos de Cristo y, con el fin de solicitarles que se rebelen, le reprochan lo que a primera vista es vil y vergonzoso ". ¿De qué serviría que él fuera su Maestro, si no fuera para apartarlos de la mayoría de los hombres para llevar una vida más santa? Por el contrario, los apartó de una condición de vida respetable y pasable a un libertinaje impío y a contaminarse con compañeros malvados ". Discípulos ignorantes y vacilantes podrían haber sido inducidos por tales reproches a abandonar a su Maestro. Pero actúan correctamente cuando, al no encontrarse lo suficientemente fortalecidos contra tal calumnia, llevan su queja a su Maestro: porque Cristo, al oponerse a los escribas, confirma a sus discípulos para el

futuro.

VERSÍCULO 12

12. *No los que están sanos necesitan un médico.* De la respuesta de Cristo se desprende que los escribas se equivocaron de dos maneras: no tomaron en cuenta el oficio de Cristo; y, aunque se salvaron de sus propios vicios, despreciaron con orgullo a todos los demás. Esto merece nuestra atención particular, porque es una enfermedad que siempre ha sido muy generalizada. Los hipócritas, satisfechos y embriagados con una insensata confianza en su propia justicia, no consideran el propósito por el cual Cristo fue enviado al mundo, y no reconocen la profundidad de los males en los que está sumida la raza humana, o la terrible ira y maldición de Dios que recae sobre todos, o la carga acumulada de vicios que los agobia.

La consecuencia es que son demasiado estúpidos para sentir las miserias de los hombres o pensar en un remedio. Mientras se lisonjean, no pueden soportar ser colocados en su propio rango, y piensan que se les comete una injusticia, cuando se les clasifica con los transgresores. Nuestro Señor echa un vistazo a este segundo error respondiendo que *los que están sanos no necesitan médico*. Es una admisión irónica, (520) y tiene la intención de mostrar que se ofenden cuando ven a los pecadores, porque reclaman justicia para ellos. sí mismos. Porque gozas *de salud* (dice) desprecias a *los enfermos, te* ofendes con ellos y no puedes soportar verlos; pero un *médico* debería verse afectado de una manera muy diferente. Luego señala que debe cumplir con los deberes de un *médico,* porque ha sido enviado por el Padre *para llamar a los pecadores*.

Aunque Cristo comienza con la reprensión, sin embargo, si deseamos hacer progreso en su doctrina, lo que ha puesto en segundo lugar debe recibir nuestra primera consideración. Vino a revivir a los muertos, a justificar a los culpables y a los condenados, a lavar a los contaminados y llenos de inmundicia, a rescatar a los perdidos del infierno, a revestir de su gloria a los que estaban cubiertos de vergüenza, a renovar a una bendita inmortalidad los que fueron degradados por vicios repugnantes. Si consideramos que este fue su

oficio y el fin de su venida, si recordamos que esta fue la razón por la que tomó sobre él nuestra carne, por qué derramó su sangre, por qué ofreció el sacrificio de su muerte, por qué descendió. incluso al infierno, nunca pensaremos que es extraño que reúna para salvación a los que han sido los peores de los hombres, y que han sido cubiertos por una masa de crímenes.

Aquel a quien detestas te parece indigno de la gracia de Cristo. ¿Por qué, pues, Cristo mismo fue hecho sacrificio y maldición, pero para poder extender su mano a los pecadores malditos? Ahora bien, si sentimos repugnancia por estar asociados por el Bautismo y la Cena del Señor con hombres viles, y consideramos nuestra conexión con ellos como una especie de mancha sobre nosotros, debemos inmediatamente descender a nosotros mismos y buscar sin halagos nuestros propios males. Tal examen hará que voluntariamente nos dejemos lavar en la misma fuente con los más impuros, y nos impedirá rechazar la justicia que ofrece indiscriminadamente a todos los impíos, la vida que ofrece a los muertos y la salvación. que ofrece a los perdidos.

VERSÍCULO 13

13. Más *bien, vayan y aprendan*. Los despide y les ordena que se vayan, porque vio que eran obstinados y no querían aprender. O más bien les explica que están contendiendo con Dios y el Profeta, cuando, con orgullo y crueldad, se sienten ofendidos por el alivio que se da a los miserables y la medicina que se administra a los enfermos. Esta cita está hecha de Oseas 6: 6. :

Porque deseaba misericordia y no sacrificio; y el conocimiento de Dios más que los holocaustos.

El tema del discurso del profeta había sido la venganza de Dios contra los judíos. Para que no se excusen diciendo que estaban llevando a cabo la adoración externa de Dios (como solían jactarse descuidadamente de sus ceremonias), declara que Dios no se deleita en los *sacrificios,* cuando sus mentes están desprovistas de piedad, y cuando su conducta esté en desacuerdo con la rectitud y la justicia.

Que la afirmación, no *deseaba sacrificio,* debe entenderse comparativamente, es evidente en la segunda cláusula, que *el conocimiento de Dios es mejor que los holocaustos.Con* estas palabras, no rechaza absolutamente los *holocaustos,* sino que los coloca en un rango. inferior a la piedad y la fe. Debemos sostener que la fe y el culto espiritual agradan a Dios en sí mismos, y que la caridad y los deberes de la humanidad para con el prójimo son en sí mismos necesarios; pero que los *sacrificios no* son más que apéndices, por así decirlo, que no tienen valor ni estimación, donde no se encuentra la verdad sustancial. Sobre este tema he tratado con más detalle en el décimo capítulo de la Epístola a los Hebreos. Debe observarse que hay una *sinécdoque* en la palabra *misericordia:* porque bajo una sola cabeza el profeta abraza toda la bondad que debemos a nuestros hermanos.

Porque no vine. Aunque esto fue dicho con el propósito de reprender el orgullo y la hipocresía de los escribas, contiene, en una forma general, una doctrina muy provechosa. Se nos recuerda que la gracia de Cristo no nos beneficia, a menos que cuando, conscientes de nuestros pecados y gimiendo bajo su carga, nos acerquemos a él con humildad. También hay algo aquí que está preparado para elevar débilesla conciencia a una firme seguridad: porque no tenemos razón para temer que Cristo rechace a los pecadores, para llamar a los que descendió de su gloria celestial. Pero también debemos prestar atención a la expresión, *al arrepentimiento:* que pretende informarnos que se nos concede el perdón, no para apreciar nuestros pecados, sino para recordarnos a la seriedad de una vida devota y santa. Nos reconcilia con el Padre con esta condición, que, redimidos por su sangre, nos presentemos verdaderos sacrificios, como nos dice Pablo:

La gracia de Dios, que trae la salvación, se ha aparecido a todos los hombres, enseñándonos que, negando la impiedad y las concupiscencias mundanas, debemos vivir sobria, justa y devotamente en este mundo (Tito 2: 11,12).

Versículo 14

Mateo 9:14 . *Entonces se acercan a él los discípulos de Juan.* Lucas representa a los *fariseos* hablando: Marcos parece conectar ambos. Y, de hecho, no hay lugar para dudar de que los *fariseos se* esforzaron maliciosamente, mediante esta estratagema, para atraer a *los discípulos de Juan* a su fiesta y provocar una disputa entre ellos y los discípulos de Cristo. Una semejanza en las *oraciones y los ayunos* era un pretexto plausible para asociarse en este momento: mientras que la manera diferente en la que Cristo actuó fue motivo de enemistad y aversión hacia los hombres cuyo temperamento no era amistoso y que estaban excesivamente dedicados a sí mismos.

Este ejemplo nos recuerda que la prudencia y la precaución son necesarias para evitar que hombres malvados y astutos sembren divisiones entre nosotros por cualquier motivo menor. Satanás tiene una destreza maravillosa, sin duda, para tender esos lazos; y es fácil angustiarnos por una nimiedad. (523) Pero sobre todo debemos tener cuidado de que la unidadse destruya la fe, o se rompa el vínculo de la caridad, debido a las ceremonias externas. Casi todos trabajan bajo la enfermedad de atribuir una importancia indebida a las ceremonias y los *elementos del mundo,* como Pablo los llama (Gálatas 4: 3 ; Colosenses 2: 8 ;) y, en consecuencia, no dudan, en su mayor parte, en preferir los más simples rudimentos a la más alta perfección. A esto le sigue otro mal que surge de la meticulosidad y el orgullo, cuando cada hombre obligaría voluntariamente al mundo entero a imitar su ejemplo. Si algo nos agrada, de inmediato deseamos convertirlo en ley, para que otros vivan de acuerdo con nuestro agrado.

Cuando leemos que *los discípulos de Juan* fueron atrapados por estos lazos de Satanás, aprendamos primero a no colocar la santidad en asuntos externos e indiferentes, y al mismo tiempo a refrenarnos con moderación y equidad, para que no deseemos restringir otros a lo que aprobamos, pero podemos permitir que cada uno conserve su libertad. En cuanto al *ayuno* y la *oración,* debe entenderse que *Juan* dio a sus *discípulos* una formación particular y que para ello habían establecido días de *ayuno,* una forma fija y horas fijas de oración. Ahora, considero esas *oraciones* entre las observancias externas. Porque, aunque invocar a Dios ocupa el primer lugar en la adoración

espiritual, ese método de hacerlo se adaptó a la torpeza de los hombres y se cuenta con justicia entre las ceremonias y los asuntos indiferentes, cuya observancia no debe ser demasiado estricta. Ya hemos hablado de la razón por la cual la disciplina de Juan fue más severa que la de Cristo, y se presentará nuevamente una oportunidad más conveniente para tratarla.

Versículo 15

15. *¿Pueden llorar los hijos del novio?* Cristo se disculpa por sus discípulos en razón de la temporada, alegando que Dios todavía estabacomplacido de complacerlos en sentimientos de alegría, como si estuvieran presentes en un matrimonio: porque se compara con *el novio,* que anima a sus amigos con su presencia. *Crisóstomo* piensa que esta comparación fue tomada del testimonio de Juan el Bautista, *El que tiene la esposa es el esposo* (Juan 3:29). No tengo ninguna objeción a ese punto de vista, aunque no creo que se base en bases sólidas. . Estemos satisfechos con la declaración de Cristo, que él perdona a sus discípulos y los trata con gentileza, mientras está con ellos. Para que nadie les envidie ventajas que son de corta duración, advierte que muy pronto serán tratados con mayor dureza y severidad.

La disculpa descansa en esta consideración, que el ayuno y la *oración* se adaptan al dolor y la adversidad: oraciones extraordinarias me refiero, como las que aquí se mencionan. Cristo ciertamente tenía la intención de acostumbrarlos, gradualmente, a una mayor paciencia, y no imponerles una pesada carga hasta que ganaran más fuerza. Por tanto, debemos aprender una doble instrucción. Cuando el Señor a veces soporta la debilidad de nuestros hermanos y actúa con amabilidad hacia ellos, mientras que nos trata con mayor severidad, no tenemos derecho a murmurar. De nuevo, cuando a veces obtenemos alivio del dolor y de las aflicciones, cuidémonos de entregarnos a los placeres; pero recordemos, por el contrario, que las nupcias no siempre durarán. *Los hijos del novio,* o *del lecho nupcial,* es una frase hebrea que denota a los invitados a un matrimonio. (524)

Versículo 16

16. *Y nadie pone remiendo de paño nuevo*. Apoya la afirmación anterior mediante dos comparaciones, una de las cuales se toma de *prendas* de *vestir* y la otra de vasijas de *vino*. Aquellos que piensan que él compara las prendas gastadas y las botellas deterioradas con lasLos fariseos, y el vino nuevo y la ropa nueva para la doctrina del evangelio, no tienen ninguna probabilidad de su lado. La comparación se adapta maravillosamente al asunto que nos ocupa, si lo explicamos como una referencia a los débiles y tiernos discípulos de Cristo, y a una disciplina más estricta de la que ellos pudieron soportar. Tampoco tiene ninguna consecuencia que la idea de ser *viejo* no concuerde con los eruditos que recién estaban comenzando: porque, cuando Cristo compara a sus discípulos con *odres viejos* y *ropas rotas,* no quiere decir que fueron desperdiciados por el uso prolongado, sino que eran débiles y querían fuerza. La cantidad de la afirmación es que no se debe obligar a todos indiscriminadamente a vivir de la misma manera, porque hay una diversidad de carácter natural y no todas las cosas son adecuadas para todos; y en particular, debemos perdonar a los débiles, para que no sean quebrantados por la violencia o aplastados por el peso de la carga. Nuestro Señor habla según la costumbre del país, cuando usa la palabra *botellas en* lugar de *toneles* o *toneles* (525)

VERSÍCULO 18

Mateo 9:18 . *Mientras les hablaba estas cosas*. Aquellos que imaginan que la narración, que aquí dan Marcos y Lucas, es diferente de la de Mateo, son refutados tan claramente por el pasaje mismo, que no hay necesidad de un debate más prolongado. Los tres están de acuerdo en decir que *un gobernante de la sinagoga* le pidió a Cristo que *entrara en su casa* con el propósito de curar a *su hija.La* única diferencia es que el nombre de *Jairo,* que Mateo retiene, es mencionado por Marcos y Lucas. ; y que representa al padre diciendo: *Mi hija está muerta,* mientras que los otros dos dicen que estaba en sus últimos momentos y que, mientras él traía a Cristo, se le anunció su muerte en el camino. Pero no es absurdo decir que Mateo, estudiando la brevedad, se limita a echar un vistazo a los detalles que los otros dos dan con minuciosos detalles. PeroDado que todos los demás puntos coinciden con tal

exactitud, dado que tantas circunstancias conspiran como para darle la apariencia de tres dedos extendidos al mismo tiempo para señalar un solo objeto, no hay argumento que nos justifique dividir esta historia en varias fechas. Los evangelistas coinciden en relatar que mientras Cristo, a pedido de *un gobernante de la sinagoga,* venía a su casa, una mujer en el camino se curó en secreto de *un flujo de sangre* al *tocar su manto;* y que después Cristo entró en la casa del gobernante y resucitó a una joven muerta. Creo que no hay necesidad de que un lenguaje tortuoso demuestre que los tres relacionan el mismo evento. Pasemos ahora a los detalles.

He aquí un cierto gobernante. Aunque es evidente por los otros dos, que su confianza no había avanzado tanto como para esperar que la vida de su hija pudiera ser restaurada, no hay lugar para dudar que, después de haber sido reprendido por Cristo, tenía una esperanza más fuerte que cuando salió de su casa. Pero Mateo, como hemos dicho, estudia la brevedad y escribe al comienzo de su narración lo que sucedió en varios momentos. La forma en que debe organizarse la historia es la siguiente: *Jairo* primero solicitó que su hija se curara de su enfermedad, y luego que pudiera ser restaurada de la muerte a la vida; es decir, después de que Cristo le dio valor para hacerlo. *Adoración,* o *adoración,* se pone aquí por k *neeling,* como se desprende de las palabras de Marcos y Lucas: porque Jairo no rindió honor divino a Cristo, (527) sino que lo trató con respeto como a un profeta de Dios; y todos sabemos lo común que era la práctica de *arrodillarse* entre las naciones orientales.

Ven y pon tu mano. Tenemos aquí un espejo brillante en el que se contempla la condescendencia divina hacia nosotros. Si comparas al *gobernante de la sinagoga* con el centurión, que era un pagano, (Mateo 8: 5), dirás que todo el resplandor de la fe brilló en el centurión, mientras que apenas la porción más pequeña de ella era visible en el *gobernante*. No atribuye a Cristo ningún poder excepto al tocar a la persona; y, cuando recibe la noticia de su muerte, tiembla como si no hubiera más remedio. Vemos, entonces, que su fe era débil y casi agotada. Sin embargo, Cristo se rinde a sus oraciones y lo anima a esperar un resultado favorable, y así nos prueba que su fe, por

pequeña que sea, no fue totalmente rechazada. Aunque no tenemos tanta fe en abundancia como desearíamos, no hay razón para que nuestra debilidad nos aleje o desanime de la oración.

Versículo 20

20. *Y, he aquí, una mujer que había sido afligida con un flujo de sangre*. Por *doce años sucesivos* la *disentería* había durado, y la mujer estaba tan lejos de ser negligentes en remedios que buscan, que *se había pasado toda su sustancia en los médicos* Todo esto se indique expresamente por los evangelistas, que el milagro puede brillar con la gloria más brillante. Cuando una enfermedad incurable fue eliminada tan repentinamente, y con el mero toque de una prenda, es perfectamente obvio que no fue logrado por el poder humano. El pensamiento de la mujer de que, *si tan solo tocaba* el manto de Cristo, se curaría inmediatamente, surgió de un impulso extraordinario del Espíritu Santo y no debe considerarse como una regla general. Sabemos cuán ansiosamente suele jugar la superstición en intentos tontos e irreflexivos de copiar a los santos; pero son simios, y no imitadores, que toman algún ejemplo notable sin el mandato de Dios, y son guiados más por sus propios sentidos que por la dirección del Espíritu.

Incluso es posible que haya una mezcla de pecado y error en la *fe de* la mujer , que Cristo misericordiosamente soporta y perdona. Ciertamente, cuando luego piensa que ha obrado mal, y *teme y tiembla,* no hay disculpas por ese tipo de duda: porquese opone a la fe. ¿Por qué no prefirió ir directamente a Cristo? Si su reverencia por él se lo impedía, ¿de qué otra fuente que no fuera su misericordia esperaba ayuda? ¿Cómo es posible, entonces, que tenga miedo de ofenderlo, si estaba convencida de su favorable consideración?

Sin embargo, Cristo concede gran elogio a su fe. Esto concuerda con lo que he notado últimamente, que Dios trata con bondad y gentileza a su pueblo, acepta su fe, aunque imperfecta y débil, y no les acusa de las faltas e imperfecciones con las que está relacionada. Por lo tanto, fue por la guía de la fe que la mujer se acercó a Cristo. Cuando

se detuvo en la prenda, en lugar de presentarse en oraciones para curarse, el celo desconsiderado pudo haberla apartado un poco del camino correcto; sobre todo porque poco después demuestra que había hecho el intento con cierto grado de duda e incertidumbre. Si admitiéramos que esto le fue sugerido por el Espíritu, sigue siendo una regla fija, que nuestra fe no debe ser impulsada de aquí para allá por ejemplos particulares, sino que debe apoyarse completamente en la palabra de Dios, según el dicho de Pablo: La *fe viene por el oír y el oír por la palabra de Dios* (Romanos 10:17). Esta es una advertencia muy necesaria, para que no dignifiquemos con el nombre de la fe ninguna opinión que haya sido adoptada precipitadamente.

VERSÍCULO 22

Mateo 9:22 . *Anímate, hija mía.* Esta expresión muestra la debilidad de su fe porque, si no hubiera habido falta de corrección en su *temblor,* Cristo no lo habría corregido exhortándola a que *se animase.* Sin embargo, al mismo tiempo, elogia su *fe;* y esto apoya la opinión que ya he dicho, de que, mientras buscaba a Cristo con la guía del Espíritu, y por un deseo sincero y piadoso, vacilaba de tal manera que necesitaba ser fortalecida.Vemos, pues, que la fe, para agradar a Dios, necesita el perdón y, al mismo tiempo, se sustenta en nuevas ayudas para adquirir más fuerza. Podemos establecer aquí una comparación entre la salud del cuerpo y la del alma: porque, como dice Cristo que la liberación de la mujer de su enfermedad fue consecuencia de su *fe,* es cierto que obtenemos por fe el perdón de pecados, que nos reconcilia con Dios.

VERSÍCULO 27

Mateo 9:27 . *Y mientras Jesús se iba.* Los otros evangelistas no dicen nada sobre estos dos milagros; porque, como ya hemos dicho, y como Juan afirma expresamente (Juan 21:25), no pretendían registrar cada acción de Cristo, sino sólo probar, mediante un breve resumen, que él es el Mesías. Ahora Mateo relata que la vista fue restaurada a *dos ciegos,* pero no tan rápidamente como Cristo solía, en muchas otras ocasiones, brindar alivio a los desdichados. Mientras le lloran en el

camino, él no responde, pero, como si pareciera no notarlos, les permite seguirlo hasta su alojamiento. Allí finalmente les pregunta qué creen en cuanto a su poder. Tanto con acciones como con palabras, pretendía poner a prueba su fe; porque los tiene en suspenso, es más, pasa de largo como si no los escuchara, prueba su paciencia y qué raíz tenía la fe en la cabeza. Cuando luego pregunta si *creen,* prosigue con la misma investigación. Pero cabe preguntarse, si un hombre está convencido del poder de Dios y de Cristo, ¿es eso suficiente para convertirlo en creyente? porque tal parece ser el significado de las palabras,

Versículo 28

28. *¿Crees que puedo hacer esto?* Pero de otros pasajes de las Escrituras, es evidente que nuestro conocimiento de su poder será fríoe inútil, si no estamos convencidos de su voluntad. Y, sin embargo, Cristo está satisfecho con su respuesta y aplaude su fe, como si hubiera sido todo lo que se podía desear. Respondo, tenían alguna percepción de su gracia; porque ya lo habían reconocido como el *Hijo de David;* otorgándole este título como Redentor de su nación y autor de todas las bendiciones. Les interroga, por tanto, acerca de su poder, y procede más lejos para preguntar si *creen* en serio. La fe abraza la misericordia y el amor paternal de Dios junto con su poder, y el diseño generoso de Cristo junto con su capacidad para salvar. Pero como los hombres comúnmente atribuyen menos de lo que deberían al poder de Dios y la habilidad de Cristo, había una buena razón para proponer esta pregunta a los ciegos, si *creen que Cristo puede hacer* lo que profesaron con su boca. De hecho, Cristo simplemente deseaba saber si eran sinceros al cederle el honor del Mesías; y por eso aplaude su fe, porque bajo esa apariencia abatida y despreciable lo reconocieron como el *Hijo de David*

Verso 29

29. *Según tu fe.* Aunque el tema de la narración es un beneficio notable conferido a *dos ciegos,* sin embargo , de esta declaración de Cristo podemos sacar la doctrina general de que si oramos con fe,

nunca mantendremos un rechazo en nuestras oraciones. Pero si esos dos hombres, cuya fe era pequeña e imperfectamente formada, obtuvieron lo que deseaban, mucho más eficaz será ahora la fe de aquellos que, dotados del Espíritu de adopción y apoyados en el sacrificio de Cristo, se acercarán a Dios. .

Versículo 30

30. *Y Jesús los amenazó* O deseaba tener otropersonas como testigos del milagro, o retrasar la publicación del mismo hasta otro momento. Su conducta al proclamarlo inmediatamente en todas partes es digna de reproche: porque la idea que algunos abrigan de que Cristo se los prohibió con el propósito de excitarlos más, ya ha sido refutada. Sin duda, había alguna razón para prohibirla, que desconocemos; y esos hombres, a través de un celo desconsiderado, difundieron el rumor antes de tiempo.

Versículo 32

32. *Le trajeron un mudo* Es probable que este hombre no fuera naturalmente *mudo,* pero que, después de haber sido entregado al diablo, (531) fue privado del uso de la palabra: porque todos los *mudos* son no *demoníacos.* Fue afligido de tal manera que se hizo evidente, mediante señales visibles, que su lengua estaba atada por un espíritu inicuo. La exclamación de las multitudes, al ser curado, de que *nunca se había visto nada semejante en Israel,* parece ser hiperbólica1: (532) porque Dios había revelado anteriormente su gloria entre ese pueblo mediante grandes milagros. Pero tal vez miran el diseño del milagro, ya que las mentes de todos estaban en ese momento preparadas para esperar la venida del Mesías. Pretendían, sin duda, exaltar este ejemplo de la gracia de Dios, sin desmerecer nada de lo que había sucedido anteriormente. Además, debe observarse que no se trataba de una afirmación premeditada, sino de un repentino estallido de admiración.

Versículo 34

34. *Pero los fariseos decían:* Por tanto, es evidente con qué rabia y

furor se llenaron, quienes no tuvieron escrúpulos en agredir con impía calumnia tan ilustre obra de Dios. Debemos observar el contraste entre el aplauso del pueblo y la blasfemia de esos hombres. El dicho del pueblo, que *nada parecido a lo que sucedió en Israel,* es una confesión que surge de un sentido de la gloria divina: lo que hace más evidente, que aquellas personas estaban completamente locas que se aventuraron, por así decirlo, a maldecir a Dios en su cara. También aprendemos de ella que, cuando la maldad ha alcanzado el colmo de la ceguera, no hay obra de Dios, por evidente que sea, que no pervertirá. Sin duda, es monstruoso e increíble que los hombres mortales clamen contra su Creador: pero hay una razón mucho mayor para temer esa ceguera, que surge de la venganza del Señor sobre los impíos después de una gran paciencia.

VERSÍCULO 35

Mateo 9:35 . *Y Jesús prosiguió.* Esta declaración se hace como anticipándose a una objeción, y tiene la intención de informarnos que todo el ministerio de Cristo no se describe minuciosamente: porque estuvo constantemente empleado en el desempeño de su oficio; es decir, al proclamar la doctrina de la salvación y al confirmarla mediante la adición de milagros. *El evangelio del reino,* ya lo dijimos, es una designación que se le da por su efecto, (533) porque de esta manera Dios reunió para sí un pueblo tristemente esparcido, para *reinar* en medio de ellos; y, de hecho, erigió su trono con el expreso propósito de otorgar a todo su pueblo la felicidad perfecta. Sin embargo, recordemos que debemos estar sujetos a Dios, a fin de que podamos ser exaltados por él a la gloria celestial.

VERSÍCULO 36

36. *Se compadeció de ellos.* De ahí inferimos, en primer lugar, cuán grande fue la indolencia de los sacerdotes, quienes, aunque estaban esparcidos por todo el país, para iluminar al pueblo con la doctrina celestial, eran *lentos de vientre,* (Tito 1:12.)Es cierto que se jactaban de ser superintendentes del pueblo; y el número de los que se enorgullecían de ese título no era pequeño. Sin embargo, Cristo no

reconoce a ninguno de ellos como pastor. Una confusión similar se puede observar ahora en el papado, aunque está lleno de personas que se llaman pastores: porque hay una multitud prodigiosa de los que, bajo el nombre de clero, se comen el rebaño. Son *perros mudos* (Isaías 56:10) y, sin embargo, no se avergüenzan de hacer un sonido vehemente sobre su jerarquía. Pero debemos escuchar la voz de Cristo, que declara que donde no hay *obreros* no hay pastores, y que andan errantes y esparcidas aquellas ovejas que no han sido recogidas en el redil de Dios por la doctrina del evangelio. Su *compasión* demuestra que es el siervo fiel del Padre en la promoción de la salvación de su pueblo, por cuya causa se vistió de nuestra carne. Ahora que ha sido recibido en el cielo, no conserva los mismos sentimientos a los que eligió ser responsable en esta vida terrenal; sin embargo, no ha abandonado el cuidado de su iglesia, sino que cuida de su oveja descarriada, o más bien, recoge su rebaño que había sido cruelmente perseguido y despedazado por los lobos.

VERSO 37

37. *La mies es realmente abundante* Con esta metáfora, él insinúa que muchas personas están listas para recibir el evangelio. Aunque la mayoría rechazó luego vilmente y con vil ingratitud la salvación que se les ofrecía, el número limitado de elegidos, que estaban mezclados con los incrédulos, se compara con una *cosecha abundante,* porque Dios valora más a un pequeño grupo de su propio pueblo. que el resto del mundo. Aunque hubo en ese momento muchos que asumieron este carácter, sin embargo, como pocos de ellos lo cumplieron fielmente, no los clasifica entre los *obreros,* porque emplea la palabra *obreros* en un buen sentido. Cuando Pablo se queja (2 Corintios 2:13) de los malos *obreros,* se refiere a su jactancia: porque no habría otorgado la designación de *obreros* (534) sobre aquellos que dedicaron todos sus esfuerzos a arruinar y desperdiciar el rebaño, si no hubiera sido que se gloriaban en la falsa pretensión.

VERSÍCULO 38

38. *Ore, pues, al Señor de la mies,* ya que ningún hombre se convertirá

por sí mismo en un ministro sincero y fiel del evangelio, y como nadie desempeñará debidamente el oficio de maestro, sino aquellos a quienes el Señor suscita y dota de los dones. de su Espíritu, siempre que observemos escasez de pastores, debemos levantar la mirada hacia él para permitirnos el remedio. Nunca hubo mayor necesidad de ofrecer esta oración que durante la terrible desolación de la iglesia que ahora vemos a nuestro alrededor.



MATEO 10

VERSO 1

Aquí se nos describe el llamamiento de los Apóstoles, no como en una ocasión anterior, cuando el Señor Jesucristo, con la intención de prepararlos para su oficio, los seleccionó para ser admitidos en su círculo privado. Ahora se les llama a una ejecución inmediata, se les ordena que se preparen para la obra, reciben mandatos y, para que no haya falta de autoridad, están dotados del poder del Espíritu Santo. Antiguamente, se les retuvo a la espera del trabajo futuro: ahora, Cristo anuncia que ha llegado la hora en que deben poner manos a la obra. Es apropiado observar, sin embargo, que todavía no habla de apostolado perpetuo, sino sólo de predicación temporal, que fue adecuada para despertar y excitar la mente de los hombres, para que estén más atentos a escuchar a Cristo. Entonces ahora son enviados a proclamar por toda Judea que el tiempo de la restauración y la salvación prometidas está cerca en un período futuro, Cristo los designará para difundir el Evangelio por todo el mundo. Aquí, los emplea sólo como asistentes, para asegurarle la atención donde su voz no podría llegar después, les encomendará el oficio de enseñanza que había desempeñado. Es de gran importancia observar esto, para que no podamos suponer que es una regla cierta y fija establecida para todos los ministros de la palabra, cuando nuestro Señor da instrucciones a los predicadores de su doctrina en cuanto a lo que él desea que hagan. por un corto tiempo. Desde la desatención hasta este punto, muchos se han descarriado, a fin de exigir a todos los ministros de la palabra, sin distinción, la conformidad con esta regla. (567)

Mateo 10: 1 . *Y habiendo llamado a los doce discípulos* El número, *doce,* tenía la intención de señalar la futura restauración de la Iglesia. Así como la nación descendía de *doce* patriarcas, Cristo recuerda ahora a sus restos esparcidos su origen, para que puedan

albergar una firme esperanza de ser restaurados. Aunque el reino de Dios no estaba en un estado tan floreciente en Judea, como para preservar a la nación entera, sino, por el contrario, ese pueblo, que ya había caído miserablemente, merecía doblemente morir por ingratitud al despreciar la gracia que se les había ofrecido, pero esto no impidió que surgiera una nueva nación. En un período futuro, Dios extendió mucho más allá de Sion el cetro del poder de su Hijo, e hizo que fluyeran ríos de esa fuente, para regar abundantemente las cuatro partes del mundo. Entonces Dios reunió a su Israel desde todas las direcciones, y unió en un solo cuerpo no solo a los miembros dispersos y desgarrados, sino a los hombres que antes habían estado completamente alienados del pueblo de Dios.

No fue sin razón, por tanto, que el Señor, al nombrar, por así decirlo, doce patriarcas, declaró la restauración de la Iglesia. Además, este número recordó a los judíos el diseño de su venida; pero, como no se rindieron a la gracia de Dios, él engendró para sí un nuevo Israel. Si nos fijamos en los comienzos, podría parecer ridículo que Cristo otorgara títulos tan honorables a personas mezquinas y de poca estima; pero su asombroso éxito y la amplia extensión de la Iglesia hacen evidente que, en honorables rangos y en numerosos descendientes, los apóstoles no solo no son inferiores a los patriarcas, sino que los superan en gran medida.

Les dio poder Los apóstoles casi no tenían rango entre los hombres, mientras que la comisión que Cristo les dio fue divina. Además, no tenían habilidad ni elocuencia, mientras que la excelencia y novedad de su oficio requería más que dotes humanas (568).Por tanto, era necesario que derivaran la autoridad de otra fuente. Al capacitarlos para realizar milagros, Cristo los investía con las insignias del poder celestial, a fin de asegurar la confianza y la veneración de la gente. Y de ahí que podamos inferir cuál es el uso adecuado de los milagros. Como Cristo les da al mismo tiempo, y en conexión inmediata, el nombramiento para ser predicadores del evangelio y ministros de milagros, es evidente que los milagros no son más que sellos de su doctrina, y por lo tanto no tenemos la libertad de disolver esta estrecha conexión. Los papistas, por lo tanto, son culpables de

falsificación y de corromper perversamente las obras de Dios al separar su palabra de los milagros.

VERSÍCULO 2

2. *El primero, Simón, llamado Pedro*. La Iglesia de Roma muestra una locura extrema al extraer de este pasaje su doctrina del primado. Que Simón Pedro fue el primero entre los apóstoles lo admitimos fácilmente, pero lo que era cierto en referencia a unas pocas personas, no puede, por ningún motivo adecuado, extenderse a todo el mundo. Además, la circunstancia de que lo mencionen primero, no implica que poseyera autoridad sobre sus compañeros. Concediendo todo lo que pidan acerca de Pedro, su rango será inútil para la Sede Romana, hasta que prueben que los apóstoles inicuos y sacrílegos son los sucesores de Pedro.

VERSÍCULO 5

5. *En la bandeja de los gentiles* Esto hace aún más evidente lo que he insinuado últimamente, que el oficio, que entonces fue otorgado a los apóstoles, no tenía otro objetivo que despertar en los judíos la esperanza de una salvación próxima, y así para hacerlos más atentos a escuchar a Cristo. Por esta razón, ahora se limita a los límites deJudea su voz, que luego manda que suene en todas partes hasta los límites más lejanos del mundo. La razón es que había sido enviado por el Padre para ser

el ministro de la circuncisión, para cumplir las promesas que en la antigüedad se habían dado a los padres (Romanos 15: 8).

Ahora Dios había entrado en un pacto especial con la familia de Abraham y, por lo tanto, Cristo actuó correctamente al confinar la gracia de Dios, desde el principio, al pueblo escogido, hasta que llegó el momento de publicarlo. Pero después de su resurrección, extendió sobre todas las naciones la bendición que se había prometido en segundo lugar, porque entonces *el velo del templo se había* rasgado (Mateo 27:51) y *la pared intermedia de separación* había sido *derribada,* (Efesios 2:14 .) Si alguien se imagina que esta prohibición

es cruel, porque Cristo no admite a los gentiles en el disfrute del evangelio, contienda con Dios, quien, con exclusión del resto del mundo, estableció sólo con la simiente de Abraham su pacto, sobre el cual se fundamenta el mandato de Cristo.

Versículo 6

6. *Vayan más bien a la oveja perdida*. El primer rango, como hemos dicho, se asigna a los judíos, porque eran los primogénitos; o más bien, porque en ese momento sólo ellos eran reconocidos por Dios como miembros de su familia, mientras que otros eran excluidos. (569) Las llama *ovejas perdidas, en* parte para que los apóstoles, movidos por la compasión, puedan acudir más fácilmente y con más afecto a su ayuda, y en parte para informarles de que en la actualidad hay abundantes ocasiones para sus labores. Al mismo tiempo, bajo la figura de esta nación, Cristo enseñó cuál es la condición de todo el género humano. Los judíos, que estaban cerca de Dios, y en pacto con él, y por lo tanto eran los legítimos herederos de la vida eterna, son sin embargo declarados ser *perdido,* hasta que recuperen la salvación a través de Cristo. ¿Qué queda entonces para nosotros, que somos inferiores a ellos en honor? (570) De nuevo, la palabra *oveja* se aplica incluso a los réprobos, quienes, propiamente hablando, no pertenecían al rebaño de Dios, porque la adopción se extendió a toda la nación; como aquellos que merecían ser rechazados, a causa de su traición, son llamados en otros lugares *los hijos del reino* (Mateo 8:12). En una palabra, con el término *ovejas,* Cristo recomienda a los judíos a los apóstoles, para que puedan les dedicaron sus trabajos, porque no podían reconocer como rebaño de Dios a nadie más que a los que habían sido recogidos en el redil.

Versículo 7

7. *Predica, diciendo* Esta es la *predicación,* (571) de la que hablé, mediante la cual Cristo tenía la intención de despertar la mente de la nación para que esperara una redención próxima. *El reino de los cielos se ha acercado* Porque *el reino de los cielos* Lucas sustituye *al reino de Dios;* pero el significado es el mismo. Fue para informar a los judíos,

primero, que debían su restauración al albedrío divino, y no a la bondad de los hombres; en segundo lugar, que bajo el reinado de Dios su condición sería próspera; y, en tercer lugar, que la felicidad que les había sido prometida no era terrenal y menguante, sino celestial y eterna.

Versículo 8

8. *Curar a los enfermos* Como les ha concedido poder, les exhorta a que sean fieles y generosos al dispensarlo, y les encarga que no supriman ese poder que les había sido depositado para el beneficio común de todos. Por esos milagros muestra por qué fue enviado por el Padre, y cuál fue el diseño de su Evangelio. No es sin un diseño que les ordena que *resuciten a los muertos* y *sanar a los enfermos, en* lugar de traer enfermedades a los sanos e infligir la muerte a los vivos. Hay una analogía y semejanza, por lo tanto, que esos milagros guardan con el oficio de Cristo; y esto tiene la intención de informarnos, que vino a otorgarnos todas las bendiciones, a rescatarnos de la tiranía de Satanás y de la muerte, a *sanar nuestras enfermedades* y pecados y a aliviarnos de todas nuestras miserias.

Libremente has recibido (572) Para que estén más dispuestos a comunicar los dones que les había otorgado, declara que no les fueron confiados por su propio renombre individual, sino para que pudieran ser, por así decirlo. , una especie de canales para transmitir la generosidad *gratuita* de Dios. “Considere de dónde obtuvo este poder. Como fluyó sin ningún mérito tuyo de la pura gracia de Dios, es apropiado que, a través de tu albedrío, fluya *libremente* hacia los demás ".

Sabemos cuán poco dispuesto está todo hombre a comunicar a los demás lo que considera que le pertenece, y cómo cualquiera que supere al resto de los hermanos tiende a despreciarlos a todos. No se podría haber dado mayor encomio a una comunicación liberal de los dones espirituales que la advertencia que Cristo les da de que ningún hombre supera a otro por su propia industria, sino por la bondad inmerecida de Dios. Ahora Cristo nos ha presentado en sus ministros

una prueba de esa gracia que había sido predicha por Isaías (Isaías 55: 1).

Todo el que tiene sed, venid a las aguas, y el que no tiene dinero; venid, comprad y comed; sí, ven, compra vino y milh sin dinero y sin precio.

Al mismo tiempo demuestra que ningún hombre será sincero. ministro de su palabra o dispensador de su gracia, hasta que esté dispuesto a entregar *gratuitamente* su trabajo (573) y que todos los asalariados corrompan y profanen vilmente el sagrado oficio de la enseñanza. Sin embargo, no es incompatible con esta dispensación gratuita, que los maestros de la iglesia reciban salarios públicos, siempre que sirvan de buena gana y generosamente a Cristo y a su iglesia, y que su apoyo sea, de alguna manera, un accesorio de su labor.

VERSÍCULO 9

Mateo 10: 9 . *No provee.* Como la embajada (575) era de tal naturaleza, que Cristo deseaba que los discípulos recorrieran toda Judea en pocos días y volvieran inmediatamente a él, prohíbe llevar equipaje con ellos, por lo que esta velocidad puede retrasarse. . Algunos han supuesto ignorantemente que la regla aquí establecida para los ministros de la palabra, o para los apóstoles, es perpetua. Nos encontraremos ahora con algunas frases que tienen una referencia más extensa: pero las presentes órdenes de no llevar equipaje deben sin duda restringirse a esa comisión temporal de la que ya he hablado. Toda la prohibición del *oro, la plata, un alforja* y dos *túnicas,* que da Mateo, debe leerse en conexión inmediata, como es evidente por los otros dos evangelistas.

Por tanto, he elegido traducir υὴ κτήσησθε, *no proporcionar:* a nuestro Señor simplemente la intención de prohibirles que *tomar algo para el viaje* Puede ser que tengan *vales,* y *los zapatos,* y *un cambio de capas,* en el hogar; pero para que estén mejor preparados para el viaje, les ordena que dejen todo lo que sea gravoso. Tal es también la importancia de lo que dice Marcos, *estar calzados con sandalias* Hay

una apariencia de contradicción en cuanto a la *vara,* o *pegarse* , según Marcos, la *vara* está permitida, mientras que segúna Mateo y Lucas se les niega. Pero hay una ambigüedad en el uso de la palabra hebrea שבט , *(shebet;)* y los evangelistas, aunque escribieron en griego, usaron la palabra ῥάβδος en varios sentidos. Mateo y Lucas se refieren a ella como una *vara* que sería una carga para la persona que la lleva, mientras que Marcos se refiere a un *bastón* para sostener y aliviar al viajero. Es evidente, que al hacer un viaje se acostumbraba llevar un *bastón;* y de ahí esas palabras de Jacob: *Con mi cayado, pasé este Jordán* (Génesis 32:10) por el cual reconoce que llegó vacío y sin dinero a Siria.

Versículo 10

10. *Porque el obrero es digno de su alimento.* Cristo anticipa una objeción que podría hacerse: porque podría parecer una condición dura viajar por toda Judea sin provisiones. (576) En consecuencia, les dice Cristo, que no tienen por qué temer padecer hambre; porque, dondequiera que vengan, al menos serán *dignos de su alimento* (577) Él los llama *obreros,* no porque se parezcan a los ministros ordinarios, que trabajan en la viña del Señor, y que, plantando y regando, la ponen en un estado de cultivo; sino simplemente porque eran los heraldos de una doctrina más rica y completa. En ese momento no recibieron el oficio de predicar más allá de hacer que los judíos estuvieran atentos a la predicación del Evangelio.

Versículo 11

11. *Pregunte qué persona en él es digna.* Una vez más, podrían objetar que serían privados de la comida a la que tenían derecho, porque nadie los reconocería como *obreros.Pero* Cristo también se enfrenta a esta dificultad al ordenarles que *pregunten qué persona* en cada ciudad es *digna* del mensaje de salvación. . Por estosCon palabras, les pide que pregunten, si hay hombres piadosos y rectos, que tengan cierto temor y reverencia por Dios, y de cuya disposición para recibir instrucción se puedan tener buenas esperanzas, para que puedan dirigir sus labores principalmente hacia ellos. Porque, como no tenían

la libertad de permanecer mucho tiempo en ningún lugar, era apropiado comenzar por aquellos que, en algún aspecto, estaban mejor preparados.

Permanezca allí hasta que se vaya. Esto también tiene una referencia al despacho: porque si hubieran hecho una estadía más larga en cualquier lugar, habría sido necesario cambiar su alojamiento, para que no resulten demasiado gravosos para ningún individuo. Por tanto, cuando Cristo les ordena que permanezcan en casa de la persona que los recibirá primero, *hasta que partan* a otra ciudad, les insinúa que deben darse prisa, para que, después de haber publicado el Evangelio en una ciudad, puedan inmediatamente corre a otro.

Versículo 12

12. *Salúdelo.* Como no pudieron distinguir a los devotos adoradores de Dios de los despreciadores, les exhorta a dirigirse amistosamente a cualquier familia con la que tengan ocasión de reunirse. El acto de *saludar* es una especie de apertura a una conversación. Ya se les había advertido que buscaran personas para entretenerlos, cuyo celo religioso era generalmente conocido y creído. Pero como a veces sucede que personas de alta reputación, cuando son sometidas a un juicio serio, descubren su impiedad, era conveniente que esta regla se estableciera expresamente. Por tanto, el significado es: “Prueba, cuando entres por primera vez, si tus animadores se someterán alegremente a escucharte. Cualquiera que acepte voluntariamente tu doctrina, permanece en su casa, para que tu saludo sea confirmado. Si alguno lo rechaza, apártate de él inmediatamente y, en la medida en que puedas, retira tu saludo ".

Versículo 13

13. *Si no es digno.* La importancia de este modo de expresión puede afirmarse así: "Como su ingratitud los hace indignos de disfrutar de la bendición de Dios que tú has suplicado por ellos, rompe todo vínculo de comunicación". La *palabra paz se* refiere al modo de saludo que generalmente se usa entre los judíos. Como la palabra hebrea שלום, *(shalom,) paz,* denota *prosperidad,* cuando desean que alguien esté

bien y sea feliz, y que sus asuntos puedan tener éxito en su deseo, oran para que pueda tener *paz* . Reconozco que los apóstoles trajo a los hombres un tipo diferente de paz, pero es un refinamiento demasiado grande de la especulación para hacer que este pasaje se refiera a la reconciliación libre que tiene lugar entre Dios y los hombres.

Versículo 14

14. *Y quien no te reciba*. Esta terrible amenaza de castigo contra los despreciadores del evangelio tenía la intención de animar a sus discípulos, para que no fueran retrasados por la ingratitud del mundo. Él dirige a los apóstoles, de hecho, lo que desea que hagan si se encuentran con despreciadores. Pero su propósito principal era que, dondequiera que se rechazara su doctrina, su dolor y angustia bien fundamentados pudieran ser aliviados por el consuelo, para que no fallaran en medio de su curso. Y vemos cómo Pablo, apoyándose en este consuelo, anula con valentía toda la obstinación de los hombres, avanza con firmeza en medio de los obstáculos y se jacta de ser

olor grato a Dios, aunque olor de muerte a los que se pierden (2 Corintios 2:15).

Ahora, este pasaje muestra en qué estima el Señor tiene su evangelio, y, en efecto, como es un tesoro inestimable, son culpables de vil ingratitud quienes lo rechazan cuando se les ofrece. Además, es el cetro de su reino y, por tanto, no puede ser rechazado sin tratarlo con abierto desprecio.

Sacude el polvo Como el Señor recomienda aquí la doctrina del evangelio, para que todos la reciban con reverencia, y aterroriza a los rebeldes con la amenaza de un castigo severo, así ordena a los apóstoles que proclamen la venganza que amenaza. Pero esto no lo pueden hacer, a menos que ardan con un celo muy ardiente por dar a conocer las doctrinas que predican. Por lo tanto, debemos sostener que ningún hombre está calificado para convertirse en maestro de la doctrina celestial, a menos que sus sentimientos con respecto a ella sean tales que se sienta angustiado y angustiado cuando se lo trata con desprecio.

Para *sacudirse el polvo de los pies* fue probablemente una costumbre que prevalecía en Judea, como un signo de maldición; y tenía la intención de declarar que los habitantes del lugar estaban tan contaminados, que el mismo suelo que pisaron estaba infectado. Que era una costumbre común, conjeturaba por la manera en que nuestro Señor hablaba de ella como algo bien conocido. Esta forma de execración confirma aún más lo que mencioné últimamente, que ningún crimen es más ofensivo para Dios que el desprecio de su palabra: porque él no les obliga a hacer uso de un modo tan solemne para expresar su aborrecimiento por los adúlteros o asesinos, o cualquier descripción de malhechores.

VERSÍCULO 15

De cierto os digo que no se imaginen esto como una pesadilla ociosa, (578) Cristo declara que los que rechazan el Evangelio recibirán un castigo más severo que los habitantes de Sodoma. Algunos ven la palabra *juicio* como una referencia a la destrucción deJerusalén. Pero esto es ajeno a la intención de nuestro Señor: porque debe entenderse como una referencia al *juicio general,* en el que ambos deben dar cuenta, para que haya una comparación de los castigos. Cristo mencionó a *Sodoma en* lugar de otras ciudades, no solo porque fue más allá de todas ellas en crímenes ilícitos, sino porque Dios la destruyó de una manera extraordinaria, para que pudiera servir de ejemplo a todas las edades, y para que su mismo nombre pudiera mantenerse en abominación. Y no debemos extrañarnos si Cristo declara que serán tratados con menos severidad que aquellos que rehúsan escuchar el evangelio. Cuando los hombres niegan la autoridad de Aquel que los hizo y los formó, cuando se niegan a escuchar su voz, es más, rechazan con desdén sus dulces invitaciones y retienen la confianza que se debe a sus gentiles promesas, tal impiedad es la mayor acumulación, como lo fue, de todos los crímenes. Pero si el rechazo de esa predicación oscura fue seguido de una venganza tan terrible, ¡cuán terrible debe ser el castigo que les espera a los que rechazan a Cristo cuando habla abiertamente! Además, si Dios castiga tan severamente a los que desprecian la palabra, ¿qué será de los

enemigos furiosos que, con blasfemias y una lengua venenosa, se oponen al evangelio o lo persiguen cruelmente a fuego y espada?

VERSÍCULO 16

Las medidas cautelares que Mateo ha relatado hasta ahora no tenían más referencia que a esa anterior expedición o comisión, que debía terminar en unos pocos días. Pero ahora Cristo avanza más y los prepara para un período futuro, informándoles que no fueron simplemente elegidos para ese breve ejercicio de predicación, sino que les esperaba un oficio de mayor dificultad y de mayor importancia. Aunque no fueron inmediatamente llevados a las contiendas de las que habla Cristo, sin embargo, era ventajoso para ellos tener una advertencia previa de que cualquier inquietud que pudieran sentir entoncesEl sufrimiento podría ser conocido como una especie de preparación para una guerra más feroz a la que habían sido destinados. Sin duda era cierto en referencia a la primera misión, que los apóstoles eran *como ovejas en medio de lobos:* pero como el Señor salvó su debilidad y refrenó la crueldad de *los lobos* para que no les hiciera daño, estas palabras se relacionan apropiadamente con un período posterior, cuando el Señor los trató con más dureza. Antes de su resurrección, mientras *el esposo* estaba presente, fueron tratados, por así decirlo, como invitados a una boda; pero después de la partida del *esposo,* esa dulzura y dulzura cesaron, y fueron reducidos a las penurias que los hizo conscientes, que había buenas razones por las que se les habían proporcionado pronto esas armas.

Quizás, también, Mateo pudo haber reunido en un solo pasaje discursos que fueron pronunciados en diferentes momentos: porque Lucas, como veremos más adelante, (Lucas 10:17) relata que las mismas cosas se dijeron a los *setenta* discípulos, que fueron colocados en la habitación de los apóstoles. Una cosa es indiscutible: estas palabras no solo predijeron las consecuencias de ese viaje que ahora estaban comenzando, sino que les advirtieron sobre todo el curso de su apostolado.

Mateo 10:16 . *He aquí, os envío.* La exhortación que sigue

inmediatamente muestra claramente el diseño de esta amonestación; y por lo tanto, el orden del pasaje debe explicarse de esta manera: "Necesitas *sabiduría* y *seguridad,* porque serás *como ovejas en medio de lobos"*. La razón se deriva de la necesidad del caso: porque si no *actuó sabiamente con* cautela, podrían ser devorados inmediatamente por los *lobos;* y, por otro lado, si temblaban ante la furia de los *lobos,* o eran imprudentes, al poco tiempo vacilarían y finalmente dejarían de cumplir con su deber.

Primero investigaremos qué significa su envío *como ovejas en medio de lobos* Aunque los hombres sean crueles y sanguinarios, el Señor podría suavizar su temperamento feroz; porque él domestica y somete, cuando le place, las bestias de presa. Cuando Dios no somete a una porción considerable de la humanidad a la obediencia de los evangelios, sino que los deja en su propia naturaleza salvaje, lo hace a propósito para probar a sus ministros. Aunque todos los que Dios no regenera con el espíritu de mansedumbre son por naturaleza *lobos,* Cristo aplica esta designación principalmente a los enemigos enfurecidos del evangelio, que están tan lejos de ablandarse al escuchar la voz del pastor que se inflaman. a una mayor crueldad. El Señor envía a los ministros de su palabra con la condición de morar *en medio de los lobos;* es decir, de tener muchos enemigos decididos y de estar acosados por todos lados por muchos peligros, que hacen que no sea fácil cumplir con su deber en medio de obstáculos. Para hacer la prueba más severa, no les proporciona armaduras defensivas, sino que los expone desnudos e indefensos a los dientes de los *lobos*.

Al llamarlas *ovejas* , no se refiere a la dulzura y la dulzura de sus modales, ni a la dulzura de su mente, sino que sólo significa que no tendrán mayor fuerza o aptitud para repeler la violencia de los enemigos que las *ovejas* contra la ira de los enemigos. *lobos* Cristo no requiere ninguna duda de sus discípulos de que se asemejarán a *ovejas* en su carácter, por su paciencia al luchar contra la malicia de los hombres inicuos y por la mansedumbre con la que soportan las injurias, pero el significado simple de este pasaje es que muchos enemigos poderosos y crueles se alinean contra los apóstoles, mientras que ellos, por su parte, no están provistos de medios de defensa, (582)

Si se objeta que de esta manera no hay contraste entre *ovejas* y *lobos,* la respuesta es fácil. Aunque los Señores al llamar *lobos a* los enemigos del evangelio , expresaron su poder en lugar de su deseo de hacer daño, sin embargo, como ningún hombre es conocido por ser un *lobo.* pero por su rabia contra el evangelio, Cristo ha unido estas dos cosas, la feroz crueldad que los impulsa a derramar sangre, y el poder con el que están armados.

Por lo tanto, sé prudente. El significado general es que su *sabiduría* al ejercer la cautela debe estar regulada de manera que se evite que sean más tímidos de lo necesario o que se vuelvan más lentos en el deber. Vemos que quienes quieren pasar por personas cautelosas y circunspectas son, en su mayor parte, tímidos y perezosos. Sin duda es apropiado que los discípulos de Cristo, rodeados como están de peligros por todas partes, mantengan la más estricta precaución; pero como están en extremo peligro de ser retenidos por la pereza, les pide que avancen honestamente donde sea que su llamado los lleve.

Esto se señala mediante una doble comparación, *sabia como serpientes e inofensiva como palomas* . Las serpientes *,* conscientes de que son odiadas, evitan cuidadosamente y se alejan de todo lo que les es hostil. De esta manera, exhorta a los creyentes a cuidar de su vida, para no correr descuidadamente al peligro o exponerse a cualquier tipo de daño. *Las palomas,* por otra parte, aunque naturalmente tímidas y propensas a innumerables ataques, vuelan con su sencillez, se imaginan a salvo hasta que son golpeadas y en la mayoría de los casos se colocan al alcance de las trampas de los cazadores. Cristo exhorta a sus discípulos a tal sencillez, para que ningún exceso de terror les impida seguir su curso. Hay quienes llevan aún más lejos sus ingeniosos razonamientos en cuanto a la naturaleza de la *serpiente* y de la *paloma,* pero éste es el máximo grado de semejanza. Vemos que Cristo condena esa sabiduría carnal, o más bien ese engaño, en el que la mayor parte de los hombres son demasiado aficionados a entregarse, mientras miran a su alrededor para descubrir hasta dónde les será seguro avanzar; y así, por la falta de voluntad para afrontar el peligro, renuncian a la llamada de Cristo. (583)

Versículo 17

17. *Pero cuidado con los hombres* Erasmo ha insertado la palabra *estos, (cuidado con estos hombres),* suponiendo que el artículo tiene la fuerza de un pronombre demostrativo. (584) Pero en mi opinión es mejor considerarlo indefinido, y como una declaración de Cristo, que se debe tener precaución al tratar con los hombres, entre los cuales todo está lleno de trampas y injurias. Pero parece contradecirse a sí mismo: porque la mejor manera de actuar con cautela hubiera sido quedarse en casa y no aventurarse a aparecer en público. Respondo, él señala aquí un tipo diferente de precaución, no el terror y la alarma que les impediría cumplir con su deber, sino el miedo a sentirse excesivamente molestos por calamidades repentinas. Sabemos que aquellos que se sorprenden por aflicciones inesperadas pueden caer sin vida. Cristo, por lo tanto, deseaba que sus discípulos vieran a distancia lo que sucedería, para que sus mentes estuvieran preparadas temprano para mantener un conflicto. En resumen, les hace sonar la trompeta, para que se preparen rápidamente para la batalla: porque así como la previsión, cuando es excesiva o acompañada de una ansiedad innecesaria, reduce a muchos a un estado de debilidad, tantos están intoxicados por una seguridad indolente. , y, precipitándose descuidadamente, ceden en el momento crítico.

Porque os entregarán a concilios. De estas palabras se puede deducir fácilmente que las contiendas de las que Cristo advierte a los apóstoles no deben limitarse al primer viaje, en el que no encontraron nada de esta descripción. El objeto de esta predicción es evitar que sean derribados alguna vez: porque no era un logro común para los hombres pobres y despreciados, cuando llegaban a la presencia de los príncipes, conservar la compostura y permanecerindiferente a cualquier esplendor mundano. También les advierte que no sólo en Judea, sino en lugares más distantes, serán llamados a pelear; y lo hace, no meramente con el propósito de prepararlos mediante una larga meditación para esa guerra, sino para que, como maestros instruidos y experimentados, no tengan escrúpulos en someterse a la guía celestial.

Para testimonio a ellos ya los gentiles. Esto significa que la voluntad de Dios debe ser proclamada incluso a los príncipes extranjeros y a las naciones lejanas, para que no tengan excusa. De ahí se sigue que la labor de los apóstoles no se perderá, porque reivindicará el juicio de Dios, cuando los hombres serán convencidos de su obstinación.

VERSÍCULO 19

19. *No estéis ansiosos* (585) Se añade un consuelo: porque en vano Cristo habría dado cien exhortaciones a los discípulos, si no hubiera prometido al mismo tiempo que Dios estaría con ellos, y que por su poder seguramente saldrían victoriosos. De ahí inferimos, que Cristo está muy lejos de pretender, al anunciar esos peligros, abatir el fervor de ese celo con el que sería necesario que los discípulos ardieran si quisieran cumplir con su deber de manera adecuada. Sin duda, es un gran asunto soportar la presencia de príncipes; porque no sólo el miedo, sino incluso la vergüenza, a veces domina a las mentes bien reguladas. Entonces, ¿qué se puede esperar si los príncipes estallan en una ira furiosa y casi truenan? (586) Sin embargo, Cristo exhorta a sus discípulos a no estar ansiosos.

Porque en aquella hora se les dará lo que digan. El Espíritu les sugerirá palabras. Cuanto más desconfía un hombre de sí mismo por la conciencia de su propia debilidad, más alarmado se siente, a menos que espere ayuda de otra parte. En consecuencia, nosotrosVea que la razón por la que la mayoría de los hombres ceden es que miden por su propia fuerza, que es muy pequeña o casi nula, el éxito de sus empresas. Cristo prohíbe a los discípulos que miren su propia fuerza y les manda que confíen, con absoluta confianza, en la gracia celestial. "No es", dice, "su capacidad lo que está en cuestión, sino el poder del Espíritu Santo, que forma y guía la lengua de los creyentes a una confesión sincera de su fe".

Para que no se alarmen por su deficiencia actual, les asegura que la ayuda llegará *en el mismo instante* en que sea necesaria. Con frecuencia sucede que el Señor deja a los creyentes desprovistos del

don de la elocuencia, siempre y cuando no les exija que le den testimonio, pero, cuando llega la necesidad, los que antes parecían mudos son investidos por él. con elocuencia más que ordinaria. Así, en nuestro propio tiempo, hemos visto algunos mártires, que parecían estar casi desprovistos de talento, y sin embargo, tan pronto como fueron llamados a hacer una profesión pública de su fe, exhibieron un dominio del lenguaje apropiado y elegante completamente milagroso. (587)

Sin embargo, no era la voluntad de Cristo que los apóstoles estuvieran libres de todo cuidado: porque les era ventajoso tener tal medida de ansiedad, como para suplicar y suplicar que se les diera el Espíritu; pero deseaba eliminar ese pensamiento profundo e incómodo que casi siempre tiende a desconcertar y avergonzar. Mientras los hombres se entreguen a conjeturar lo que sucederá, o si esto o lo otro sucederá, y no dependan de la providencia de Dios, se mantendrán en un miserable estado de angustia e inquietud. Y, de hecho, aquellos que no rinden tal honor a la providencia de Dios, como para creer que aliviará oportunamente sus necesidades, merecen ser atormentados de esta manera.

VERSÍCULO 21

Mateo 10:21 . *Y el hermano entregará al hermano a la muerte.* Primero advierte de las grandes calamidades que les esperan, y luego añade una consideración notable, que endulza toda su amargura. Primero, anuncia que aquellas circunstancias que otros hombres encuentran como medio de protección, o de las que obtienen algún alivio, demostrarán a los discípulos una nueva adición a su miseria. *Los hermanos,* que deben ayudarlos cuando están oprimidos, extenderles la mano en medio de sus angustias y velar por su seguridad, serán sus enemigos mortales.

Sin embargo, es un error suponer que a nadie más que a los creyentes les ocurre ser *entregado a la muerte por sus hermanos:* porque es posible que un padre persiga a su hijo con santo celo, (590) si percibe que ha apostatado. del verdadero culto a Dios; es más, el Señor nos ordena en tal caso (Deuteronomio 13: 9) que nos

olvidemos de la carne y la sangre, y que dediquemos todo nuestro cuidado a reivindicar la gloria de su nombre. (591) El que tiene temor y reverencia por Dios, no perdonará a sus propios parientes, sino que preferirá que todos perezcan, si es necesario, que que el reino de Cristo sea esparcido, la doctrina de la salvación se extinga, y el culto a Dios abolido. Si nuestros afectos estuvieran debidamente regulados, no habría otra causa de odio justo entre nosotros.

Por otro lado, como Cristo no solo restaura el reino de Dios y eleva la piedad a su pleno vigor, sino que incluso devuelve a los hombres de la ruina a la salvación, nada puede ser más irracional que odiar a los ministros de una doctrina tan hermosa. por su cuenta. Algo tan monstruoso y tan contrario a la naturaleza, podría angustiar mucho la mente de los hombres sencillos: (592) pero Cristo predice que realmente sucederá.

Versículo 22

22. *Pero el que persevere hasta el fin, será salvo*. Esta sola promesa debe sostener suficientemente la mente de los piadosos, aunque el mundo entero se levante contra ellos: porque están seguros de que el resultado será próspero y feliz. Si los que luchan bajo los comandantes terrenales, y no están seguros del resultado de la batalla, son llevados hasta la muerte por la firmeza de propósito, ¿vacilarán los que están seguros de la victoria en acatar la causa de Cristo hasta el último momento?

Versículo 23

23. *Y cuando os perseguirán*. Anticipa una objeción que pueda surgir. Si tenemos que encontrarnos con los resentimientos del mundo entero, ¿cuál será el fin de todo esto? (593) Aunque puede que no sea seguro para ellos permanecer en ningún lugar, sin embargo, Cristo les advierte que no se desesperen, sino que, por el contrario, cuando hayan sido expulsados de un lugar, que prueben si sus labores en otro lugar pueden ser de alguna utilidad. Sin embargo, es un error suponer que se trata de un simple permiso: porque es más bien un mandato dado a los discípulos, cuál es la voluntad de Cristo que deben hacer. El

que ha sufrido una persecución se retiraría voluntariamente como un soldado que ha cumplido su condena. Pero no se concede tal exención a los seguidores de Cristo, quien les ordena que cumplan todo su curso con un celo incesante. En resumen, a los apóstoles se les ordena entrar en nuevos combates y no imaginar que, cuando han tenido éxito en uno o dos casos, han cumplido plenamente con su deber. No se les concede permiso para huir a un lugar retirado, donde pueden permanecer desempleados, pero aunque su trabajo puede no haber tenido éxito en un lugar, el Señor los exhorta a perseverar.

Y, sin embargo, la orden también implica un permiso. En cuanto a evitar la persecución, debe entenderse de esta manera: no debemos condenar indistintamente a todos los que huyen y, sin embargo, no todo tipo de huida es lícito. Algunos de los antiguos llevaron su celo en este asunto al extremo y condenaron la huida como una especie de repudio. Si esto fuera cierto, parte de la desgracia caería sobre Cristo y sus apóstoles. Una vez más, si todos sin distinción tienen la libertad de huir, un buen pastor no podría distinguirse de un asalariado durante una temporada de persecución. Debemos respetar la moderación que recomienda Agustín al escribir a Honorato: Nadie debe abandonar su puesto por timidez, ni traicionando al rebaño por cobardía, ni dando un ejemplo de pereza; y, sin embargo, ningún hombre debe exponerse precipitadamente o al azar. Si toda una iglesia es atacada, o si una parte de ella es perseguida hasta la muerte, el pastor, cuyo deber es exponer su vida en lugar de cualquier individuo entre ellos, haría mal al retirarse. Pero a veces puede suceder que con su ausencia sofocará la ira de los enemigos y promoverá así la ventaja de la iglesia. En tales casos, la *inofensividad de la paloma* debe ser su guía, para que los afeminados no se apoderen de su conducta como excusa de su timidez: porque la carne siempre es demasiado ingeniosa para evitar lo problemático.

Porque de cierto os digo. Estas palabras no pueden entenderse en el sentido que algunos les han dado en relación con la primera misión (594), sino que abarcan todo el curso de su apostolado. Pero la dificultad radica en determinar qué se entiende por la *venida del Hijo del hombre*. Algunos lo explican como una señal de tal progreso del

evangelio, que puede permitir a todos reconocer que Cristo reina verdaderamente y que se puede esperar que restaure el evangelio. reino de David. Otros lo refieren a la destrucción de Jerusalén, en la que Cristo apareció tomando venganza de la ingratitud de la nación. El primeroLa exposición es admisible: la última es demasiado inverosímil. Considero que el consuelo que se da aquí está dirigido específicamente a los apóstoles. Se dice *que* Cristo *viene* cuando las cosas son desesperadas, y concede alivio. La comisión que recibieron fue casi ilimitada: difundir la doctrina del Evangelio por todo el mundo. Cristo promete que *vendrá* antes de que hayan viajado por toda Judea; es decir, por el poder de su Espíritu, derramará alrededor de su reinado tal brillo, que los apóstoles podrán discernir la gloria y majestad que tenían. hasta ahora no he podido descubrir.

Versículo 24

24. *El discípulo no está por encima de su maestro*. Con su propio ejemplo, ahora los exhorta a la perseverancia; y, de hecho, este consuelo basta para desterrar toda tristeza, si consideramos que nuestra suerte es compartida con el Hijo de Dios. Para hacernos sentir más avergonzados, toma prestada una comparación doble de lo que es habitual entre los hombres. *El discípulo* considera honorable estar al mismo nivel que *su maestro,* y no se atreve a desear un honor más alto, y nuevamente, los *sirvientes* no se niegan a compartir esa condición a la que sus *maestros* se someten voluntariamente. En ambos sentidos, el Hijo de Dios está muy por encima de nosotros: porque el Padre le ha dado la máxima autoridad y le ha otorgado el oficio de maestro. Por tanto, deberíamos avergonzarnos de rechazar lo que él no tuvo escrúpulos en sufrir por nuestra cuenta. Pero hay más necesidad de meditar en estas palabras que de explicarlas: porque, en sí mismas, son suficientemente claras.

Versículo 25

25. *Si han llamado al amo de la casa Beelzebub* Esto equivale a llamarse a sí mismo Señor de la Iglesia, como el apóstol, al compararlo con Moisés y los profetas (Hebreos 3: 1 ,) dice, que eran *siervos,* pero

que él es el Hijo y heredero. Aunque les concede el honor de *llamarlos hermanos* (Hebreos 2:11), sin embargo, es *el primogénito* (Romanos 8:29) y cabeza de toda la iglesia; y, en resumen, posee un gobierno y poder supremo. Por tanto, nada puede ser más irracional que desear ser tenidos por creyentes y, sin embargo, murmurar contra Dios cuando *nos conforma a la imagen de su Hijo, a* quien ha puesto sobre toda su familia. ¿Qué clase de delicadeza pretendemos si deseamos ocupar un lugar en su casa y estar por encima del Señor mismo? El significado general es que llevamos nuestra delicadeza y ternura al exceso, si consideramos una dificultad soportar los reproches a los que nuestro Príncipe se sometió voluntariamente.

Beelzebub es un término corrupto, y habría sido mejor escrito *Baalzebub* . Este fue el nombre que se le dio al jefe de los dioses falsos de los filisteos, a quien los habitantes de Ecrón adoraban (2 Reyes 1: 2). *Baalim* era el nombre de las deidades inferiores, a quienes los papistas de nuestros días llaman *patronos*. . Ahora bien, como Baalzebub significa *el patrón de la mosca,* o *de las moscas,* algunos han pensado que se le llamaba así debido a la gran multitud de *moscas* en el templo, ocasionadas por el número de sacrificios; pero más bien conjeturo que se imploró la ayuda del ídolo contra *las moscas* que infestaban ese lugar. Cuando Ahazlah, bajo la influencia de la superstición, le solicitó que se le informara sobre su recuperación, le dio este nombre, que por esa circunstancia parecería no ser un término de reproche. Pero como el nombre de *gehena* fue aplicado por hombres santos al infierno, para sellar ese lugar con la infamia, así, para expresar su odio y aborrecimiento por el ídolo, le dieron el nombre de *Beelzebub* al diablo. De aquí inferimos que los hombres inicuos, con el propósito de hacer que Cristo sea detestablemultitud, empleó el término más reprochable que pudieron inventar, llamándolo *el diablo,* o, en otras palabras, el mayor enemigo de la religión. Si nos asalta el mismo tipo de reproche, no deberíamos pensar que es extraño que lo que comenzó en la cabeza se complete en los miembros.

VERSÍCULO 26

Mateo 10:26 . *Por tanto, no les temáis.* Cuando los apóstoles vieron el

Evangelio tan despreciado y recordaron el reducido número de creyentes, podrían ser propensos a perder la esperanza incluso en el futuro. Cristo ahora se enfrenta a esta duda, al declarar que el evangelio se difundirá ampliamente, al final se elevará por encima de todos los obstáculos que puedan surgir de los hombres y llegará a ser conocido por todos. El dicho, *nada está encubierto que no será revelado,* tiene alguna apariencia de ser un proverbio; pero lo restringimos de una manera especial a la doctrina de la salvación, que Cristo promete que saldrá victoriosa, cualesquiera que sean las maquinaciones de los hombres para oponerse. eso. Aunque a veces predicó abiertamente en el templo, sin embargo, como su doctrina fue rechazada, todavía se *ocultó* en rincones oscuros: pero declara que llegará el momento de proclamarla; lo cual, sabemos, sucedió poco después. En ninguna parte de la tierra se escuchó jamás un trueno como la voz del evangelio, que resonó por todo el mundo. Como esta promesa debe llenarlos de valor, Cristo los exhorta a que se dediquen a ella con denuedo y perseverancia, y no se alarmen, aunque vean el evangelio hasta ahora despreciado, sino, por el contrario, se conviertan en sus fervientes predicadores.

El pasaje que he tomado de Marcos fue, quizás, dicho en un momento diferente y en un sentido diferente: pero como las oraciones en ese lugar son concisas, he seguido el significado que apareció para mi el mas probable. Después de haber ordenado a los apóstoles que reunieran *lámparas encendidas* enviando una luz brillante a una gran distancia, inmediatamente después agrega: *nada está oculto que no haya de ser revelado* . Ahora bien, los apóstoles encendieron la *lámpara* del evangelio, como en medio de las tinieblas, para que por su albedrío pudiera elevarse en alto y brillar por todo el mundo. El pasaje del octavo capítulo del Evangelio de Lucas es exactamente igual. En cuanto al pasaje del capítulo duodécimo, no cabe duda de que tiene el mismo significado, aunque hay una diferencia en las palabras: porque allí Cristo manda a los apóstoles *que esclarezcan lo que habían dicho en las tinieblas* . Esto significa que hasta ahora solo habían hablado en susurros sobre el evangelio, pero que su futura predicación sería tan pública que se extendería a las partes más

distantes del mundo.

Versículo 28

28. *Y no temáis a los que matan el cuerpo* Para incitar a sus discípulos a despreciar la muerte, Cristo emplea el argumento muy poderoso de que este elevador frágil y perecedero debe ser poco considerado por los hombres que han sido creados para una inmortalidad celestial. La afirmación equivale a esto, que si los creyentes consideran con qué propósito nacieron y cuál es su condición, no tendrán ninguna razón para ser tan fervientes al desear una vida terrenal. Pero las palabras tienen todavía un significado más rico y completo: porque Cristo nos enseña aquí que el temor de Dios está muerto en aquellos hombres que, por temor a los tiranos, caen de la confesión de su fe, y que reina una estupidez brutal en el corazón de quienes, por miedo a la muerte, no dudan en abandonar esa confesión.

Debemos prestar atención a la distinción entre los dos tipos opuestos de *miedo* . Si el *temor* de Dios se extingue por el temor de los hombres,¿No es evidente que les prestamos mayor deferencia que a Dios mismo? De ahí se sigue que cuando hemos abandonado la vida celestial y eterna, no nos reservamos nada más para nosotros que ser *como las bestias que perecen* (Salmos 49:12). Solo Dios tiene el poder de otorgar la vida eterna, o de infligir muerte eterna. Nos olvidamos de Dios, porque el temor de los hombres nos apresura . ¿No es muy evidente que valoramos más la vida oscura del cuerpo (595) que la condición eterna del alma? ¿O más bien, que el reino celestial de Dios no tiene ninguna estimación para nosotros, en comparación con la sombra fugaz y desvanecida de la vida presente?

Por lo tanto, estas palabras de Cristo deben explicarse de esta manera: *"Reconozca* que ha recibido almas inmortales, que están sujetas a la disposición de Dios solamente, y no llegan al poder de los hombres. La consecuencia será que ningún terror o alarma que puedan emplear los hombres hará temblar su fe. "Porque, ¿cómo es que el pavor de los hombres prevalece en la lucha, sino porque se prefiere el cuerpo al alma y se valora menos la inmortalidad que la

vida que perece?"

VERSO 29

Mateo 10:29 . *¿No se venden dos gorriones por un cuarto?* Cristo va más allá, como ya he insinuado, y declara que los tiranos, cualquiera que sea su locura, no tienen ningún poder ni siquiera sobre el cuerpo; y que, por tanto, es impropio en cualquier persona temer la crueldad de los hombres, como si fueran no bajo la protección de Dios. En medio de los peligros, por tanto, recordemos este segundo consuelo. Como Dios es el guardián de nuestra vida, podemos confiar con seguridad en su providencia; es más, le cometemos una injusticia si no le confiamos nuestra vida, que él se complace en tomar bajo su cargo. Cristo tiene una visión general de la providencia de Dios que se extiende a todas las criaturas,y así argumenta desde el mayor al menor, que estamos respaldados por su protección especial. Difícilmente hay algo de menos valor que los *gorriones,* (porque *dos* se *vendieron* luego *por un cuarto,* o, como dice Lucas, cinco por dos cuartos), y sin embargo, Dios tiene sus ojos puestos en ellos para protegerlos, de modo que no pase nada. a ellos por casualidad. ¿El que se preocupa por los *gorriones,* ignorará la vida de los hombres?

Aquí hay dos cosas que deben observarse. Primero, Cristo da un relato muy diferente de la providencia de Dios de lo que dan muchos que hablan como los filósofos, y nos dicen que Dios gobierna el mundo, pero imagina que la providencia es una especie de arreglo confuso, como si Dios lo hiciera. No vigile a cada una de las criaturas. Ahora, Cristo declara que cada una de las criaturas en particular está bajo su mano y protección, para que nada quede al azar. Incuestionablemente, la voluntad de Dios se contrasta con la *contingencia* o la incertidumbre (598), y sin embargo, no debe entenderse que defendamos *el destino* de los *estoicos,* (599) porque una cosa es imaginar una necesidad que está envuelta en una complicada cadena. de causas, y otra cosa muy distinta es creer que el mundo, y todas sus partes, está dirigido por la voluntad de Dios. En la naturaleza de las cosas, sí reconozco que hay incertidumbre: (600) pero sostengo que nada sucede a través de una revolución ciega del

azar, porque todo está regulado por la voluntad de Dios.

Lo segundo que hay que observar es que debemos contemplar la Providencia, no como suelen hacerlo las personas curiosas y volubles, sino como un motivo de confianza y entusiasmo para la oración. Cuando nos informa que todos *los cabellos de nuestra cabeza están contados,* no es para alentar especulaciones triviales, sino para instruirnos a depender del cuidado paternal de Dios que se ejerce sobre estos cuerpos frágiles.

Versículo 31

31. *Eres de más valor* Esto es cierto en general para todos los hombres, porque los *gorriones* fueron creados para su beneficio. Pero este discurso se relaciona peculiarmente con los hijos de Dios, quienes poseen un derecho mucho más alto que el que derivan de la creación. Ahora bien, el rango que pertenece a los hombres surge únicamente de la bondad inmerecida de Dios.

Versículo 32

Mateo 10:32 . *Cualquiera, pues, que me confiese* , aplica ahora a su tema actual lo que antes dijo de manera general sobre el desprecio de la muerte: porque debemos luchar contra el temor de la muerte, para que no nos *impida* una confesión abierta de fe, que Dios exige estrictamente, y el mundo no puede soportarlo. Para ello, los discípulos de Cristo deben ser audaces y valientes, para estar siempre listos para el martirio. Ahora bien, la *confesión* de Cristo, aunque la mayor parte de los hombres la considera un asunto trivial, se presenta aquí como una parte principal del culto divino y un ejercicio distinguido de la piedad. Y con justicia está así representado: porque si los príncipes terrenales, para ensanchar y proteger su gloria y aumentar su riqueza, llaman a las armas a sus súbditos, ¿por qué no deberían los creyentes mantener, al menos en el lenguaje, la gloria de su Rey celestial? ?

Por tanto, es cierto que aquellas personas extinguen la fe (en la medida de sus facultades) que la reprimen interiormente, como si la

profesión exterior de ella fuera innecesaria. Con razón Cristo nos llama aquí sus testigos, por cuya boca se celebrará su nombre en el mundo. En otras palabras, quiere que la profesión de su nombre se oponga a las religiones falsas: y como es un asunto repugnante, ordena el testimonio que debemos dar, para que la fe de cada uno no quede oculta en el corazón, pero puede profesarse abiertamente ante los hombres. ¿Y el que se niega o calla no *niega?* el Hijo de Dios, y así desterrarse de la familia celestial?

Sin duda, se exige a los maestros una confesión de fe más pública que a las personas en una estación privada. Además, no todos están dotados de la misma medida de fe, y en la medida en que alguien sobresalga en los dones del Espíritu, debe ir delante de los demás con su ejemplo. Pero no hay ningún creyente a quien el Hijo de Dios no requiera que sea su testigo. En qué lugar, en qué momento, con qué grado de frecuencia, de qué manera y en qué medida debemos profesar nuestra fe, no puede ser determinado fácilmente por una regla fija; pero debemos considerar la ocasión, que ninguno de los es posible que no cumplamos con su deber en el momento adecuado. También debemos pedir al Señor el espíritu de sabiduría y valor, para que bajo su dirección sepamos lo que es correcto y podamos seguir con valentía todo lo que hayamos comprobado que él nos manda.

A él también le confesaré. Se agrega una promesa para inflamar nuestro celo en este asunto. Pero debemos prestar atención a los puntos de contraste. Si hacemos una comparación entre nosotros y el Hijo de Dios, ¿qué tan bajo es negar nuestro testimonio a él, cuando por su parte nos ofrece su testimonio a modo de recompensa? Si los mortales y los hombres que no valen nada son comparados con Dios y los ángeles y toda la gloria celestial, ¿cuánto más valioso es lo que Cristo promete que lo que requiere? Aunque los hombres son incrédulos y rebeldes, sin embargo, Cristo estima el testimonio que les damos como si hubiera sido hecho en la presencia de Dios y de los ángeles.

Así también a modo de ampliación, añaden Marcos y Lucas (602), *en esta generación adúltera y pecadora;* cuyo significado es

que no debemos imaginar que nuestro trabajo se pierde, porque hay una falta dedisposición adecuada en nuestros oyentes. Ahora bien, si alguien no se conmueve lo suficiente por la promesa, le sigue una terrible amenaza. Cuando Cristo haga su aparición para juzgar al mundo, él *negará a* todos los que lo han *negado* vilmente *ante los hombres*. Que se vayan ahora los enemigos de la cruz, y se lisonjeen en su hipocresía, cuando Cristo borre sus nombres del libro de la vida. ¿A quiénes reconocerá Dios como hijos suyos en el día postrero, sino a los que le presente Cristo? Pero declara que testificará contra ellos, para que no se insinúen con motivos falsos. Cuando se dice que Cristo vendrá *en la gloria del Padre y de los ángeles,* el significado es que entonces su gloria divina se manifestará plenamente; y que los *ángeles,* ahora que rodean el trono de Dios, le rendirán sus servicios honrando su majestad. El pasaje del capítulo duodécimo del evangelio de Lucas corresponde al texto de Mateo. Lo que hemos insertado del capítulo noveno, y de Marcos, parece haber sido dicho en otro momento: pero como la doctrina es prácticamente la misma, he decidido presentarlos juntos.

VERSÍCULO 35

Mateo 10:35 *Para poner en desacuerdo a un hombre* Por lo tanto, vemos más claramente lo que se dijo un poco antes, que las guerras y los tumultos surgen, contra la naturaleza del Evangelio, por culpa de hombres impíos. Lo que Malaquías dice sobre Juan el Bautista, [Malaquías 4: 5] se aplica a todos los ministros de Cristo. Son enviados con este propósito *para volver el corazón de los padres hacia los hijos y el corazón de los hijos hacia los padres*. Pero como consecuencia de la malicia de los hombres malvados, aquellos que antes estaban combinados apenas oyen la voz de Cristo, se separan en partes opuestas y proceden tan lejos como para romper los lazos de relación. En una palabra, Cristo predice que el mundo llegará a tal estado de confusión, que todos los lazos de la será tratado con indiferencia, y la humanidad ya no será considerada. Cuando Miqueas se queja [Miqueas 7: 6] de que *los enemigos de un hombre son los hombres de su propia casa,* lo deplora como un estado de corrupción extrema y

ruinosa. Cristo declara que sucederá lo mismo cuando se publique su doctrina, que de otro modo no se hubiera creído. Al mismo tiempo, no quiere decir que esto ocurrirá de manera uniforme, ya que ciertas personas irritadas imaginan tontamente que les será imposible ser buenos discípulos sin abandonar a sus padres, hijos y esposas. Al contrario, todo vínculo legítimo de unión se confirma por la unidad de la fe: sólo Cristo advierte a sus seguidores que, cuando suceda, no deben alarmarse.

Verso 37

Mateo 10:37 . *El que ama a su padre oa su madre* Así como es sumamente duro y contrario a los sentimientos naturales hacer enemigos de aquellos que deberían haber estado en estrecha alianza con nosotros, así Cristo ahora dice que no podemos ser sus discípulos en ninguna otra condición. De hecho, no nos ordena que dejemos de lado los afectos humanos, ni nos prohíbe cumplir con los deberes de la relación, sino que sólo desea que todo el amor mutuo que existe entre los hombres se regule de tal manera que se asigne el rango más alto a la piedad. Que el marido ame a su mujer, el padre a su hijo y, por otra parte, el hijo ame a su padre, siempre que la reverencia que se debe a Cristo no sea dominada por el afecto humano. Porque si incluso entre los hombres, en proporción a la cercanía del lazo que nos une mutuamente, algunos tienen pretensiones más fuertes que otros, es vergonzoso que no todos sean considerados inferiores a Cristo solamente. Y ciertamente no consideramos suficientemente, o con la debida gratitud, lo que es ser discípulo de Cristo, si la excelencia de este rango no es suficiente para dominar todos los afectos de la carne. La frase empleada por Lucas es más dura, *si alguno no odia a su padre y a su madre,* pero el significado es el Lo mismo, "Si el amor a nosotros mismos nos impide seguir a Cristo, debemos resistirlo con valentía": como dice Pablo,

Cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por causa de Cristo, por quien sufrí la pérdida de todas las cosas (Filipenses 3: 7).

VERSÍCULO 38

38. *El que no toma su cruz* De casos particulares pasa a puntos de vista generales, y nos informa que no podemos ser contados como sus discípulos a menos que estemos preparados para soportar muchas aflicciones. Si nos molieron y atormentado por la idea, que el Evangelio nos debe fijar en desacuerdo con nuestro padre o nuestra esposa, o nuestros hijos, recordemos esta condición, que Cristo somete todos sus discípulos a *la cruz* Sin embargo, nosotros también oso ten en cuenta este consuelo de que, al *llevar la cruz,* somos los compañeros de Cristo, que pronto tendrá el efecto de aliviar toda su amargura. Los réprobos no están menos atados a su *cruz,* y no pueden sacudirse de ella con sus luchas más violentas; pero en cuanto a los que están fuera de Cristo, la cruz es maldita, les aguarda un final triste. Por tanto, aprendamos a conectar estas dos cosas, que los creyentes deben llevar la cruz para seguir a su Maestro; es decir, para conformarse a su ejemplo y seguir sus pasos como fieles compañeros.

VERSO 39

39. *El que halla su vida* Para que la doctrina anterior, que es muy difícil y molesta para la carne, tenga poco peso para nosotros, Cristo lo confirma de dos maneras con esta declaración. Afirma que las personas de excesiva cautela y previsión, cuando se vean a sí mismas como muy bien defendidas su *vida, se* sentirán defraudadas y la *perderán* ; y, por otro lado, que aquellos que descuidan su *vida* no sufrirán ninguna pérdida, porque la recuperarán. Sabemos que no hay nada que los hombres no hagan o dejen sin hacer por el bien de la *vida* (tan poderoso es ese apego a ella que es natural para todos nosotros;) y, por lo tanto, era necesario que Cristo empleara tales promesas y amenazas para incitar a sus seguidores a despreciar la muerte.

Encontrar la vida significa aquí poseerla o tenerla a salvo. Aquellos que están excesivamente deseosos de una vida terrenal, se esfuerzan por protegerse de todo tipo de peligros y se adulan con una confianza infundada, como si se miraran bien a sí mismos (Salmos 49:18 :) pero su vida, aunque defendida por tan poderosas

salvaguardias, desaparecerá; porque al fin morirán, y la muerte les traerá la ruina eterna. Por otro lado, cuando los creyentes se entregan a la muerte, su *alma,* que parece desvanecerse en un momento, pasa a una vida mejor. Sin embargo, como a veces se encuentran personas que dan negligentemente su vida, ya sea por ambición o por locura, Cristo expresa expresamente la razón por la que debemos exponernos a la muerte.

No se sabe si el discurso que relata *Lucas* se pronunció en otra ocasión. Allí, también, nuestro Señor exhorta a sus seguidores a *llevar la cruz,* pero no se detiene en ella por igual. Para apoyar este sentimiento agrega inmediatamente dos comparaciones, de las que Mateo no se da cuenta: pero como el tema tratado es sustancialmente el mismo, no he tenido escrúpulos en introducir en este lugar lo que encontramos en Lucas.

Versículo 40

Mateo 10:40 . *El que os recibe a vosotros, a mí me recibe* . Una parte considerable del mundo puede oponerse a los discípulos deCristo, y la confesión de su fe puede atraer sobre ellos el odio universal. Sin embargo, aquí hay otro consuelo que tiende a animar a un gran número de personas a tratarlas con amabilidad. Todo lo que se les haga, Cristo no duda en contarlo a sí mismo. Esto demuestra lo mucho que los ama cuando deposita en su propia cuenta los amables oficios que han recibido. No está hablando aquí de *recibir* la doctrina, sino de *recibir a* los hombres. El último significado, lo admito, surge del primero, pero debemos prestar atención al diseño de Cristo. Al percibir que esto estaba sumamente adaptado para apoyar su debilidad, tuvo la intención de asegurarles que, si alguien los recibiera de manera amistosa y les hiciera buenos oficios, estaría tan complacido como si su benevolencia hubiera sido ejercida hacia su propia persona; y no solo eso, sino que en tal sacrificio Dios Padre *olería un olor grato,* (Génesis 8:21)

Verso 41

41. *El que recibe a un profeta* comienza con los profetas, pero al final

desciende al rango más bajo y abraza a todos sus discípulos. De esta manera, elogia a todos, sin excepción, que verdaderamente adoran a Dios y aman el evangelio. *Recibir a* una persona *en el nombre de un profeta,* o *en el nombre de un hombre justo,* significa hacerles el bien por honrar su doctrina o por respetar la piedad. Aunque Dios nos manda a realizar oficios de bondad hacia toda la humanidad, sin embargo eleva con justicia a su pueblo a un rango superior, para que sean objeto de especial consideración y estima.

Recibirá la recompensa de un profeta Esta cláusula es interpretada de diversas formas por los comentaristas. Algunos piensan que denota una compensación mutua o, en otras palabras, que los *profetas* de Dios reciben beneficios espirituales en lugar de beneficios temporales. Pero siSi se admite esta exposición, ¿qué diremos que se entiende por *recompensa* del *justo?* Otros entienden que significa que aquellos que sean bondadosos con ellos participarán de la misma *recompensa* que está reservada para los *profetas* y los *justos* . Algunos se refieren a la relación de los santos, y suponen que significa que así como por nuestras acciones bondadosas damos evidencia de que somos un solo cuerpo con los siervos de Cristo, de esta manera llegamos a ser participantes de todas las bendiciones que Cristo imparte a ellos. los miembros de su cuerpo.

Lo considero simplemente como una *recompensa* que corresponde al rango de la persona a quien se ha ejercido bondad; porque Cristo significa que esto será una prueba notable de la alta estima en que tiene a sus *profetas,* y de hecho a todos sus discípulos. La grandeza de la recompensa hará evidente que no se ha olvidado ni un solo oficio bondadoso que se les haya otorgado.

A modo de amplificación, promete una recompensa a los oficios de bondad más mezquinos, como *darles un vaso de agua fría,* da el nombre de los *pequeños* no solo a los que ocupan el lugar más bajo, o se les tiene en la menor estima. en la Iglesia, sino a todos sus discípulos, a quienes el orgullo del mundo pisotea.



Mateo 11

Verso 1

Mateo 11: 1 . *Y sucedió que cuando Jesús había terminado.* En este pasaje, Mateo no quiere decir más que Cristo no desistió del ejercicio de su oficio, mientras los Apóstoles trabajaban en otra dirección. Por tanto, tan pronto como los despidió, con las instrucciones necesarias, para que deambularan por Judea, desempeñó las funciones de maestro en Galilea. La palabra *mando,* que emplea Mateo, es enfática; porque quiere decir que no recibieron una comisión para hacer lo que quisieran, sino que fueron restringidos y ordenados en cuanto a las declaraciones que debían hacer y la manera en que debían comportarse.

Versículo 2

2. *Ahora, cuando Juan había escuchado.* Los evangelistas no quieren decir que Juan estaba emocionado por los milagros de reconocer a Cristo en ese momento como Mediador; pero, al darse cuenta de que Cristo había adquirido gran reputación, y concluyendo que era un momento oportuno y oportuno para poner a prueba su propia declaración acerca de él, le envió a sus discípulos. La opinión que albergan algunos de que los envió en parte por su propia cuenta es sumamente tonta; como si no hubiera estado completamente convencido, u obtenido información clara, de que Jesús es el Cristo. Igualmente absurda es la especulación de quienes imaginan que el Bautista estaba cerca de la muerte y, por lo tanto, preguntaron qué mensaje debía llevar, de la boca de Cristo, por así decirlo, a los padres fallecidos. Es muy evidente que el santo heraldo de Cristo,al darse cuenta de que no estaba lejos del final de su viaje, y que sus discípulos, aunque se había esforzado mucho en instruirlos, aún permanecían en un estado de vacilación, recurrieron a este último recurso para curar

su debilidad. Había trabajado fielmente, como dije, para que sus discípulos abrazaran a Cristo sin demora. Sus continuas súplicas habían producido tan poco efecto, que tenía buenas razones para temer que, después de su muerte, desaparecieran por completo; y por lo tanto, trató con seriedad de despertarlos de su pereza enviándolos a Cristo. Además, a los pastores de la Iglesia se les recuerda aquí su deber. No deben esforzarse por atar y unir discípulos a sí mismos, sino por dirigirlos a Cristo, que es el único Maestro. Desde el principio, Juan había confesado abiertamente que él no era *el esposo* (Juan 3:29). Como el *amigo* fiel *del esposo* , presenta a la esposa casta e incontaminada a Cristo, quien es el único *esposo* de la Iglesia. Pablo nos dice que mantuvo el mismo objetivo a la vista (2 Corintios 11: 2) y el ejemplo de ambos se ofrece para imitar a todos los ministros del Evangelio.

Versículo 3

3. *¿Eres tú el que iba a venir?* Juan da por sentado lo que los discípulos habían sabido desde su niñez; porque fue la primera lección de religión, y común entre todos los judíos, que Cristo *vendría,* trayendo salvación y felicidad perfecta. Sobre este punto, en consecuencia, no plantea ninguna duda, sino que solo pregunta si Jesús es el Redentor prometido; porque, habiendo sido persuadidos de la redención prometida en la Ley y los Profetas, estaban obligados a recibirla cuando se exhibiera en la persona de Cristo. Agrega, *¿buscamos otro?* Con esta expresión, indirectamente mira a su pereza, lo que les permitió, después de haber sido claramente informados, permanecer tanto tiempo en la duda y la vacilación. Al mismo tiempo, muestracuál es la naturaleza y el poder de la fe. Descansando en la verdad de Dios, no mira a todos lados, no varía, sino que se satisface solo con Cristo, y no se volverá hacia otro.

Versículo 4

4. *Ir y relacionarse con Juan* Como Juan había asumido para el momento un nuevo carácter, así Cristo les manda que le lleven ese mensaje, que más propiamente debería haber sido dirigido a sus

discípulos. Da una respuesta indirecta, y por dos razones: primero, porque era mejor que la cosa hablara por sí misma; y, en segundo lugar, porque proporcionó así a su heraldo un tema de instrucción más amplio. Tampoco se limita a proporcionarle materiales desnudos y toscos en los milagros, sino que adapta los milagros a su propósito mediante citas de los Profetas. Él nota más particularmente un pasaje del capítulo 35, y otro del capítulo 61 de Isaías, con el propósito de informar a los discípulos de Juan, que lo que los Profetas declararon con respecto al reinado de Cristo fue cumplido y cumplido. El primer pasaje contiene una descripción del reinado de Cristo, bajo el cual Dios promete que será tan bondadoso y misericordioso como para brindar alivio y asistencia para todo tipo de enfermedad. Habla, sin duda, de la liberación espiritual de todas las enfermedades y remedios; pero bajo los símbolos externos, como ya se ha mencionado, Cristo muestra que vino como médico espiritual para curar almas. En consecuencia, los discípulos se irían sin vacilar, habiendo obtenido una respuesta clara y libre de toda ambigüedad.

El último pasaje se parece al primero a este respecto. Muestra que los tesoros de la gracia de Dios serán exhibidos al mundo en Cristo, y declara que Cristo está expresamente apartado para los pobres y afligidos. Este pasaje es citado deliberadamente por Cristo, en parte para enseñar a todos sus seguidores la primera lección de humildad, y en parte paraelimine la ofensa que la carne y el sentido podrían levantar contra su despreciable rebaño. Somos orgullosos por naturaleza, y casi nada es muy apreciado por nosotros, si no es asistido por un gran grado de exhibición exterior. Pero la Iglesia de Cristo está compuesta por hombres pobres, y nada más alejado de un adorno deslumbrante o imponente. De ahí que muchos se sientan inducidos a despreciar el Evangelio, porque no es acogido por muchas personas de posición eminente y rango exaltado. Cuán perversa e injusta es esa opinión, Cristo lo muestra desde la misma naturaleza del Evangelio, ya que fue diseñado solo para los pobres y despreciados. De ahí se sigue que no se trata de un acontecimiento nuevo, ni que deba turbar nuestra mente, si el Evangelio es despreciado por todos los grandes, que, envanecidos con sus riquezas, no tienen lugar para la gracia de Dios. Es más, si es rechazado por la mayor parte de los hombres, no

hay razón para sorprenderse; porque apenas hay una persona entre cien que no se hinche de perversa confianza. Cuando Cristo guarda aquí su Evangelio contra el desprecio, también nos recuerda quiénes son los que están capacitados para apreciar la gracia de la salvación que les ofrece; y de esta manera, al invitar bondadosamente a los desdichados pecadores a la esperanza de la salvación, los eleva a la plena confianza.

Versículo 5

5. *Los pobres reciben el mensaje del Evangelio* Por *pobres* se entiende sin duda alguna aquellos cuya condición es miserable y despreciable, y que no son estimados. Por más mezquina que sea una persona, su pobreza está tan lejos de ser motivo de desesperación, que debería animarlo con valor a buscar a Cristo. Pero recordemos que nadie se considera *pobre* sino aquellos que realmente lo son, o, en otras palabras, que se encuentran abatidos y abrumados por la convicción de su pobreza.

Versículo 6

6. *Y bienaventurado el que no se ofende en mí. Por* Con esta declaración final, Cristo quiso recordarles que quien quiera adherirse firme y firmemente a la fe del Evangelio debe encontrar *ofensas* que tenderán a interrumpir el progreso de la fe. Esto se dice a modo de anticipación, para fortalecernos contra las ofensas; porque nunca querremos razones para rechazarlo, hasta que nuestra mente se eleve por encima de toda ofensa. Por lo tanto, la primera lección que debemos aprender es que debemos luchar contra las *ofensas* si queremos continuar en la fe de Cristo; porque Cristo mismo es justamente denominado un

> roca de escándalo y piedra de tropiezo, por la cual muchos caen (1 Pedro 2: 8).

Esto sucede, sin duda, por nuestra propia culpa, pero esa misma falta se remedia cuando él pronuncia a los que serán *bendecidos que no se ofenderán en él;* de lo cual también inferimos, que los incrédulos

no tienen excusa, aunque alegan la existencia de innumerables ofensas. Porque, ¿qué les impide venir a Cristo? ¿O qué los impulsa a rebelarse de Cristo? Es porque aparece con su cruz, desfigurado y despreciado, y expuesto a los reproches del mundo; porque nos llama a compartir sus aflicciones; porque su gloria y majestad, siendo espiritual, son despreciadas por el mundo; y en una palabra, porque su doctrina está totalmente en desacuerdo con nuestros sentidos. Una vez más, es porque, a través de las estratagemas de Satanás, surgen muchos disturbios, con el fin de difamar y hacer odioso el nombre de Cristo y el Evangelio; y porque todos, como a propósito, levantan una masa de *ofensas,* instigados no menos por la maldad que el celo por apartarse de Cristo. (7)

VERSÍCULO 7

Mateo 11: 7 . *Y mientras se iban,* Cristo alaba a Juandelante del pueblo, para que de acuerdo con el recuerdo de lo que le han oído hablar y den crédito a su testimonio. Porque su nombre era ampliamente célebre y los hombres hablaban de él en términos elevados; pero su doctrina se tenía en menos estima, y eran pocos los que esperaban sus ministraciones. Cristo les recuerda que los que *salieron a verlo al desierto* perdieron sus dolores si no aplicaban devotamente sus mentes y facultades a su doctrina. El significado de las palabras, *saliste al desierto,* es este: *"Tu* viaje habría sido un acto de frivolidad tonta y ridícula, si no tuvieras un objeto fijo a la vista. Pero no era el esplendor mundano ni ningún tipo de diversión (12) lo que estabas buscando: tu diseño era escuchar la voz de Dios de la boca del Profeta. Por lo tanto, si desea aprovechar su empresa, es necesario que lo que él habló permanezca grabado en su memoria ".

VERSÍCULO 8

8. *Vestidos con ropas suaves* Quienes piensan que Cristo aquí condena la extravagancia de una corte, se equivocan. Hay muchos otros pasajes en los que se censura el lujo del vestido y la excesiva atención a la apariencia exterior. Pero este pasaje simplemente significa que no había nada en el desierto que atrajera a la gente de

todas partes; que todo era rudo y sin pulir, y sólo cabía para inspirar repugnancia; y que en las cortes de los reyes hay que buscar más elegancia de vestir que deleita los ojos. (13)

VERSÍCULO 11

11. *De cierto os digo que* estas palabras no sólo mantienen la autoridad de Juan, sino que elevan su doctrina por encima de los profetas antiguos, para que el pueblo tenga en cuenta el fin correcto de su ministerio; para ellosconfundió el diseño de su misión y, en consecuencia, no obtuvo casi ninguna ventaja de sus discursos. En consecuencia, Cristo lo exalta y lo coloca por encima del rango de los profetas, y da a entender al pueblo que había recibido una comisión especial y más excelente. Cuando en otra parte dice respetarse a sí mismo que no era *un profeta* (Juan 1:21), esto no es incompatible con la designación que Cristo le otorgó aquí. Era, sin duda, un Profeta, como otros a quienes Dios había designado en su Iglesia para ser expositores de la Ley y mensajeros de su voluntad; pero fue *más excelente* que los Profetas en este respecto, que no dio a conocer, como ellos, la redención a distancia y oscuramente bajo las sombras, sino que proclamó que el tiempo de la redención era ahora manifiesto y cercano. Tal también es la importancia de la predicción de Malaquías (Malaquías 3: 1), que se agrega inmediatamente, que la preeminencia de Juan consistió en ser el heraldo y precursor de Cristo; (14) porque aunque los antiguos profetas hablaron de su reino, no fueron, como Juan, colocados *delante de su rostro,* para señalarlo como presente. En cuanto a las otras partes del pasaje, el lector puede consultar lo que se ha dicho en el primer capítulo del Evangelio de Lucas. (15)

No se ha levantado. Nuestro Señor prosigue y declara que los ministros del Evangelio serán tan superiores a Juan como Juan fue superior a los Profetas. Aquellos que piensan que Cristo establece una comparación entre él y Juan han caído en un extraño error; porque no se dice nada aquí sobre el rango personal, pero se concede elogio a la preeminencia del cargo. Esto aparece más claramente en las palabras empleadas por Lucas, *no hay un Profeta más grande;* porque restringen expresamente su eminencia al oficio de enseñar. En una

palabra, este magnífico elogio se otorga a Juan, para que los judíos puedan observar más atentamente lacomisión que soportó. Nuevamente, los maestros que le seguirían después se colocan por encima de él, para mostrar la incomparable majestad del Evangelio por encima de la Ley y por encima de la predicación que se interpuso entre ellos. Ahora, como Cristo tenía la intención de preparar a los judíos para recibir el Evangelio, también nosotros, en el día de hoy, debemos despertarnos para escuchar con reverencia a Cristo que nos habla desde el trono sublime de su gloria celestial; para que no se vengue de nuestro desprecio por él con esa terrible maldición que Malaquías pronuncia sobre los incrédulos en el mismo pasaje.

El reino de los cielos y el reino de Dios denotan la nueva condición de la Iglesia, como en otros pasajes que ya han ocurrido; porque se prometió que en la venida de Cristo todas las cosas serían restauradas. *El que es más pequeño en el reino.* La palabra griega μικρότερος, que he traducido *menos,* está en el grado comparativo y significa *menos;* pero el significado se resalta más claramente, que todos los ministros del Evangelio están incluidos. Muchos de ellos, sin duda, han recibido una pequeña porción de fe y, por lo tanto, son muy inferiores a Juan; pero esto no impide que su predicación sea superior a la suya, porque presenta a Cristo como habiendo rendido completa y eterna satisfacción por su único sacrificio, como vencedor de la muerte y Señor de la vida, y porque retira el velo y eleva creyentes al santuario celestial.

Versículo 12

12. *Desde los días de Juan,* no tengo ninguna duda de que Cristo habla honradamente de la majestad del Evangelio en este terreno, que muchos lo buscaron con afecto cálido; porque así como Dios había levantado a Juan para ser el heraldo del reino de su Hijo, así el Espíritu infundió tal eficacia en su doctrina, que penetró profundamente en los corazones dehombres y encendió ese celo. Parece, por tanto, que el Evangelio, que se adelanta de una manera tan repentina y extraordinaria, (16) y despierta poderosas emociones, debe haber procedido de Dios. Pero en la segunda cláusula se agrega esta

restricción, que *los violentos lo toman por la fuerza*. La mayor parte de los hombres no estaban más emocionados que si los Profetas nunca hubieran dicho una palabra acerca de Cristo, o si Juan nunca hubiera aparecido como su testigo; y por eso Cristo les recuerda que la *violencia* de la que había hablado existía sólo en hombres de una clase particular. El significado, por tanto, es: Ahora se ha reunido una gran asamblea de hombres, como si los hombres corrieran *violentamente* hacia adelante para apoderarse *del reino de Dios;* porque, excitados por la voz de un hombre, se juntan en multitudes y reciben, no sólo con entusiasmo, sino con vehemente impetuosidad, la gracia que se les ofrece. Aunque muchos duermen y no se sienten más afectados que si Juan en el desierto estuviera representando una obra que no tenía ninguna referencia a ellos, sin embargo, muchos acuden a él con ardiente celo. La tendencia de la declaración de nuestro Señor es mostrar que aquellos que pasan de manera despectiva, y por así decirlo con los ojos cerrados, el poder de Dios, que se manifiesta manifiestamente tanto en el maestro como en los oyentes, es inexcusable. Aprendamos también de estas palabras cuál es la verdadera naturaleza y operación de la fe. Conduce a los hombres no sólo a dar un asentimiento frío e indiferente cuando Dios habla, sino a abrigar un afecto cálido hacia Él y a apresurarse hacia adelante, por así decirlo, con una lucha violenta.

VERSÍCULO 13

Mateo 11:13 . *Todos los profetas y la ley misma profetizaron* . La palabra *profetizada* es enfática; porque *la Ley y los Profetas* no presentaban a Dios ante los ojos de los hombres, sino que lo representaban bajo figuras y sombras como ausente. La comparación, percibimos ahora, tiene por objeto mostrar que es altamente criminal en los hombres permanecer indiferentes, cuando han obtenido una manifestación de la presencia.de Dios, que mantuvo a su antiguo pueblo en suspenso mediante predicciones. Cristo no clasifica a *Juan* entre los ministros del Evangelio, aunque anteriormente le asignó una estación intermedia entre ellos y *los Profetas*. Pero no hay ninguna contradicción aquí: porque aunque la predicación de Juan era parte

del Evangelio, era poco más que una primera lección.

Versículo 14

14. *Y si estás dispuesto a recibirlo,* Él ahora explica más claramente de qué manera Juan comenzó a predicar *el reino de Dios*. Fue en el carácter de ese *Elías,* que iba a ser enviado ante el rostro de Dios (Malaquías 4: 5.) El significado de nuestro Señor, por lo tanto, es que *el gran y terrible día del Señor,* que Malaquías describió, ahora es contemplado por los judíos, cuando *Elías,* quien allí fue prometido, desempeña su cargo de heraldo. Una vez más, con esta excepción, *si está dispuesto a recibirlo,* él mira su endurecida obstinación, al cerrar maliciosamente los ojos contra la luz más clara. Pero, ¿dejará de ser *Elías* si no es *recibido?* Cristo no quiere decir que el *carácter* oficial de Juan (17) dependa de su aprobación; pero habiendo declarado que es *Elías,* les acusa de descuido e ingratitud, si no obtiene el respeto al que tiene derecho.

Versículo 15

15. *El que tiene oídos para oír, oiga*. Sabemos que es costumbre de Cristo introducir esta frase, siempre que se trate de temas de gran importancia y que no merecen una atención ordinaria. (18) Nos recuerda, al mismo tiempo, la razón por la cual los misterios de los que habla no son recibidos por todos. Es porque muchos de sus oyentes son sordos, o al menos tienen oídoscerrado. Pero ahora, como cada hombre se ve obstaculizado no solo por su propia incredulidad, sino por la influencia mutua que los hombres ejercen unos sobre otros, Cristo exhorta aquí a los elegidos de Dios, cuyos oídos han sido traspasados, a considerar con atención este notable secreto de Dios, y no quedarse sordo con los incrédulos.

Versículo 20

Mateo 11:20 . *Luego comenzó a reprender*. Lucas indica el momento en que, y la razón por la que Cristo pronunció tales invectivas contra esas ciudades. Fue mientras enviaba a los discípulos a varias partes de Judea, para proclamar, a su paso, que el reino de Dios estaba cerca.

Reflexionando sobre la ingratitud de aquellos entre los cuales había desempeñado durante mucho tiempo el oficio de profeta y realizado muchas obras maravillosas, sin ningún buen resultado, estalló en estas palabras, anunciando que había llegado el momento de partir a otros lugares. ciudades, habiendo aprendido, por experiencia, que los habitantes del país contiguo a ese lago, entre los cuales había comenzado a predicar el Evangelio y hacer milagros, estaban llenos de obstinación y de desesperada malicia. Pero no dice nada sobre la doctrina y les reprocha que sus milagros no los llevaron al arrepentimiento. (39) El objeto que nuestro Señor tenía en vista, al exhibir esas manifestaciones de su poder, era indudablemente invitar a los hombres a él; pero como todos son por naturaleza contrarios a él, es necesario comenzar con el arrepentimiento. Es bien sabido que *Corazín* y *Betsaida* fueron ciudades situadas en el lago de Genesareth.

Versículo 21

21. *Si esas maravillas se hubieran realizado en Tiro y Sidón*. Como *Tiro y Sidón,* como consecuencia de su proximidad, estaban en ese momentoaborrecido por su impiedad, orgullo, libertinaje y otros vicios, Cristo emplea esta comparación con el propósito expreso de causar una impresión más profunda y dolorosa en sus compatriotas judíos. Ninguno de ellos no consideró a los habitantes de *Tiro y Sidón* como abominables despreciadores de Dios. Es, por tanto, un aumento no pequeño de su maldición, cuando Cristo dice, que habría habido más esperanza de reforma en aquellos lugares en los que no había religión, que la que se ve en la misma Judea.

Para que nadie plantee cuestiones espinosas (40) sobre los decretos secretos de Dios, debemos recordar que este discurso de nuestro Señor se acomoda a la capacidad ordinaria de la mente humana. (41) Al comparar a los habitantes de *Betsaida* y a sus vecinos con los habitantes de *Tiro y Sidón,* no piensa en lo que Dios previó que haría uno o el otro, sino en lo que ambas partes habrían hecho. en la medida en que se pueda juzgar por los hechos. La moral extremadamente corrupta y el libertinaje desenfrenado de esas ciudades podrían atribuirse a la ignorancia; porque allí nunca se había

escuchado la voz de Dios, ni se habían realizado milagros, para advertirles que se arrepintieran. Pero en las ciudades de Galilea, que Cristo *reprende,* hubo un despliegue de obstinación muy endurecida en despreciar los milagros, de los cuales habían visto un gran número sin cosechar ninguna ventaja. En resumen, las palabras de Cristo no transmiten más que que los habitantes de *Corazín* y *Betsaida* van más allá de los de *Tiro y Sidón* en la malicia y el desprecio incurable de Dios.

Y, sin embargo, no tenemos derecho a contender con Dios, por haber pasado por alto a otros de quienes se podrían haber albergado mejores esperanzas, y desplegar su poder ante algunos que eran extremadamente malvados y completamente desesperados. Aquellos a quienes no otorga su misericordia son justamente destinados a la perdición. Si niega su palabra a algunos y les permite perecer, mientras que, para hacer que otros sean másinexcusable, los ruega y exhorta, de diversas formas, al arrepentimiento, ¿quién lo acusará, por este motivo, de injusticia? Por tanto, conscientes de nuestra propia debilidad, aprendamos a contemplar con reverencia esta altura y esta profundidad (42); porque es intolerable irritabilidad y orgullo lo que manifiestan aquellos que no pueden soportar atribuir alabanza a la justicia de Dios, excepto en la medida en que está al alcance de sus sentidos, y que rechazan con desdén esos misterios, que era su deber Adoro, simplemente porque la razón de ellos no es del todo evidente.

Si se hubieran hecho las maravillas. Hemos dicho que estas palabras nos informan sobre el uso correcto de los milagros, aunque también incluyen doctrina; porque Cristo no se quedó callado, (43) mientras les mostraba el poder del Padre; pero, por el contrario, se añadieron milagros al Evangelio, para que pudieran atender a lo dicho por Cristo.

Con cilicio y cenizas El arrepentimiento se describe aquí mediante signos externos, cuyo uso era común en ese momento en la Iglesia de Dios: no porque Cristo le dé importancia a ese asunto, sino porque se acomoda a la capacidad de la gente común. Sabemos que a los creyentes no solo se les exige que ejerzan el arrepentimiento durante unos días, sino que lo aprecien incesantemente hasta la

muerte. Pero no hay necesidad, en el día de hoy, de ser vestidos de *cilicio* y rociados con *ceniza* ; y, por lo tanto, no siempre hay ocasión para esa profesión externa de arrepentimiento, sino sólo cuando, después de alguna rebelión agravada, los hombres se vuelven a Dios. *El cilicio y las cenizas* son, sin duda, indicios de culpa, con el propósito de apartar la ira del Juez; (44) y, por lo tanto, se refieren estrictamente al comienzo de la conversión. Pero a medida que los hombres dan testimonio de esta ceremonia el dolor y la pena, debe estar precedido por el odio del pecado, el temor de Dios, y la mortificación de la carne, de acuerdo con las palabras de Joel, (Joel 2:13 ,) *Rasgad los corazones y no tus prendas*. Vemos ahora la razón por la cual Cristo menciona el *cilicio y las cenizas* junto con el *arrepentimiento,* cuando habla de *Tiro y Sidón,* a los habitantes de los cuales no se podría haber predicado el Evangelio, sin condenar su vida pasada, sin dejar nada para ellos, sino para ponerse en la miserable ropa de los criminales en aras de suplicar humildemente el perdón. Ésta es también la referencia de la palabra *sentado,* que emplea Lucas, Sentado *en cilicio y cenizas;* porque denota *"estar* postrado en el suelo", una postura adaptada para expresar el dolor de las personas desdichadas, como es evidente en muchos pasajes de los Profetas.

Versículo 23

23. *Y tú, Capernaum*. Se dirige expresamente a la ciudad de *Capernaum,* en la que había residido tan constantemente, que muchos suponían que era su lugar natal. De hecho, fue un honor inestimable que el Hijo de Dios, cuando estaba a punto de comenzar su reinado y sacerdocio, hubiera elegido *Capernaum* para la sede de su palacio y santuario. Y, sin embargo, estaba tan profundamente sumergido en su suciedad, como si nunca se hubiera vertido sobre él una gota de gracia divina. Por este motivo, Cristo declara que el castigo que le aguarda será el más terrible, en proporción a los favores superiores que había recibido de Dios. Merece nuestra más sincera atención en este pasaje, que la profanación de los dones de Dios, ya que implica sacrilegio, nunca quedará impune; y que cuanto más eminente sea alguien, será castigado con mayor severidad, si contamina vilmente los dones que

Dios le ha otorgado; y, sobre todo, nos espera una terrible venganza, si, después de haber recibido los dones espirituales de Cristo, lo tratamos a él ya su Evangelio con desprecio.

Si se hubieran hecho en Sodoma. Ya hemos insinuado queCristo habla a la manera de los hombres, y no revela, como desde el santuario celestial, (45) lo que Dios previó que sucedería si hubiera enviado un profeta a los habitantes de *Sodoma*. Pero si las personas pendencieras no están satisfechas con esta respuesta, todo motivo de objeción es eliminado por esta única consideración, que aunque Dios tenía un remedio en su poder para salvar a los habitantes de *Sodoma,* al destruirlos fue un justo vengador. (46)

VERSÍCULO 25

Mateo 11:25 . *Jesús respondiendo.* Aunque el verbo hebreo, *respuesta,* (ענה,) se emplea con frecuencia incluso al comienzo de un discurso, en este pasaje lo considero enfático; porque fue a partir del presente acontecimiento que Cristo tuvo ocasión de hablar. Esto está más plenamente confirmado por las palabras de Lucas, que *en la misma hora Jesús se regocijó en espíritu* ¿De dónde vino ese *gozo?* ¿No era porque la Iglesia, compuesta por personas pobres y despreciadas, era vista por él no menos preciosa y valiosa que si toda la nobleza y alto rango del mundo le hubieran prestado su brillantez? Obsérvese, además, que el discurso está dirigido al *Padre* y *, por* tanto, está marcado por una mayor energía que si hubiera hablado a sus discípulos. Sin duda, fue por ellos y por ellos que *dio gracias al Padre, para* que no estuvieran disgustados con el aspecto bajo y mezquino de su Iglesia.

Buscamos constantemente el esplendor; y nada nos parece más incongruente que que el reino celestial del Hijo de Dios, cuya gloria es tan magníficamente celebrado por los profetas, consista en la escoria y el vinagre de la gente común. Y verdaderamente es un maravilloso propósito de Dios, que aunque tiene el mundo entero a sus órdenes, elige más bien seleccionar un pueblo peculiar para él de entre los despreciables vulgares, que dela nobleza, cuyo alto rango habría sido

un mayor adorno para el nombre de Cristo. Pero aquí Cristo aparta a sus discípulos de una imaginación altiva y orgullosa, para que no se atrevan a despreciar esa condición mezquina y oscura de su Iglesia, en la que él se deleita y se *regocija*. Para contener más plenamente esa curiosidad que surge constantemente en la mente de los hombres, se eleva por encima del mundo y contempla los decretos secretos de Dios, para inducir a otros a unirse a él para admirarlos. Y ciertamente, aunque esta designación de Dios contradice nuestros sentidos, descubrimos no solo una arrogancia ciega, sino una locura excesiva, si murmuramos contra ella, mientras Cristo nuestra Cabeza la adora con reverencia.

Te reconozco, oh Padre (60) Con estas palabras declara su conformidad con ese decreto del *Padre,* que contradice tanto los sentidos humanos. Hay un contraste implícito entre esta alabanza, que él atribuye al Padre, y las calumnias maliciosas, o incluso los ladridos insolentes, del mundo. Ahora debemos preguntarnos en qué sentido glorifica al *Padre*. Es porque, mientras era Señor de todo el mundo, prefería a los *niños y las personas ignorantes a los sabios*. No tiene poco peso, en relación con este tema, que llama al *Padre Señor del cielo y de la tierra;* porque de esta manera declara que es una distinción que depende enteramente de la voluntad de Dios, (61) que los *sabios* permanecen ciegos, mientras que los ignorantes y los ignorantes reciben los misterios del Evangelio. Hay muchos otros pasajes de naturaleza similar, en los que Dios nos indica que los que llegan a la salvación han sido elegidos libremente por él, porque él es el Creador y Gobernador del mundo, y todas las naciones son suyas.

Esta expresión implica dos cosas. En primer lugar, que no todos obedecen al Evangelio surge de la falta de poder de Dios, que fácilmente pudo haber sometido a todas las criaturas a su poder.gobierno. En segundo lugar, que algunos lleguen a la fe, mientras que otros permanezcan endurecidos y obstinados, se logra por su libre elección; porque, dibujando a unos y pasando por alto a otros, sólo él hace una distinción entre los hombres, cuya condición por naturaleza es semejante. (62) Al elegir a los *niños pequeños en* lugar de a los *sabios,* tiene en cuenta su gloria; porque la carne es

demasiado propensa a levantarse, y si hombres capaces y eruditos hubieran abierto el camino, pronto se habría convertido en la convicción general de que los hombres obtienen la fe por su habilidad, o por su industria o su conocimiento. De ninguna otra manera se puede conocer la misericordia de Dios tan plenamente como debería ser, que haciendo tal elección, de la cual es evidente que todo lo que los hombres traen de sí mismos no es nada; y por eso la sabiduría humana es justamente derribada, para que no oscurezca la alabanza de la gracia divina.

Pero se pregunta, ¿a quién denomina Cristo *sabio?* ¿Y a quién denomina *niños pequeños?* Porque la experiencia muestra claramente que no todos los ignorantes e ignorantes, por un lado, están iluminados para creer, y que no todos los *sabios* o *eruditos* quedan en su ceguera. De ello se desprende que se llama *sabios y prudentes a los* que, llenos de orgullo diabólico, no pueden soportar oír a Cristo hablándoles desde arriba. Y, sin embargo, no siempre sucede que Dios reprenda a quienes tienen una opinión de sí mismos más alta de la que deberían tener; como aprendemos del ejemplo de Pablo, cuya fiereza sometió Cristo. Si llegamos a la multitud ignorante, la mayoría de los cuales despliegan una malicia envenenada, percibimos que quedan a su destrucción al igual que los nobles y los grandes hombres. Reconozco que todos los incrédulos se hinchan de una confianza perversa en sí mismos, ya sea que su orgullo sea alimentado por su sabiduría, o por una reputación de integridad, o por honores o por riquezas. Pero considero que Cristo incluye aquí a todos los que son eminentes por sus habilidades y conocimientos, sin acusarlos decualquier falta; ya que, en cambio, no representa una excelencia en nadie que sea un niño *pequeño* . Es cierto que las personas humildes tienen a Cristo como su maestro, y la primera lección de fe es: Nadie presuma de su sabiduría. Pero Cristo no habla aquí de la infancia voluntaria. Él magnifica la gracia del Padre sobre esta base, que no desdeña descender hasta lo más bajo y más abominable, para levantar de la inmundicia al pobre.

Pero aquí surge una pregunta. Dado que la *prudencia* es un don de Dios, ¿cómo es que nos impide percibir el resplandor de Dios, que

brilla en el Evangelio? En verdad, debemos recordar lo que ya he dicho, que los incrédulos corrompen toda la *prudencia* que poseen, y que los hombres de habilidades distinguidas a menudo se ven obstaculizados a este respecto, que no pueden someterse a la enseñanza. Pero con respecto al presente pasaje, respondo: Aunque la sagacidad de los *prudentes* no se interponga en su camino, no obstante, pueden ser privados de la luz del Evangelio. Dado que la condición de todos es igual o similar, ¿por qué no puede Dios tomar a esta o aquella persona según le plazca? Pablo declara que la razón por la que pasa por *alto a* los *sabios* y a los *grandes* es que

Dios ha escogido lo débil y lo necio del mundo para avergonzar la gloria de la carne (1 Corintios 1:27).

De ahí también inferimos, que la afirmación de Cristo no es universal, cuando dice que los misterios del Evangelio están *ocultos a los sabios* Si de cinco *sabios* cuatro rechazan el Evangelio y uno lo abraza, y si, de igual número de ignorantes, dos o tres se hacen discípulos de Cristo, esta declaración se cumple. Esto también es confirmado por ese pasaje en los escritos de Pablo, que cité recientemente; para que no excluye del reino de Dios todo el *sabia,* y *noble,* y *poderosa,* pero sólo declara que no contiene *muchas* de ellos.

La pregunta ahora está resuelta. *La prudencia* no es condenada en la medida en que sea un don de Dios, pero Cristo simplemente declara que no tiene ninguna influencia en la obtención de la fe. Por otro lado, no recomienda la ignorancia, como si hiciera a los hombres aceptables a Dios, sino que afirma que no impide que la misericordia ilumine a los ignorantes e ignorantes con la sabiduría celestial. Ahora queda por explicar qué se entiende por *revelar* y *esconder*. De esta circunstancia se puede inferir con certeza que Cristo no habla de la predicación exterior, que se presentó como Maestro a todos sin distinción, y ordenó a sus Apóstoles que hicieran lo mismo. El significado, por tanto, es que ningún hombre puede obtener la fe por su propia agudeza, sino únicamente por la secreta iluminación del Espíritu.

VERSÍCULO 26

26. *Sin duda, oh Padre*. Esta expresión quita toda pretensión de ese libertinaje de la indagación, que nos excita continuamente. No hay nada que cedamos a Dios con mayor dificultad, que el hecho de que su voluntad sea considerada por nosotros como la más alta razón y justicia. (63) Él repite con frecuencia, que sus *juicios son un abismo profundo,* (Salmos 36: 6 ;) pero nos sumergimos con violencia precipitada en esa profundidad, (64) y si hay algo que no nos agrada, rechinamos nuestro dientes, o murmurar contra él, y muchos incluso estallan en blasfemias abiertas. Al contrario, nuestro Señor nos da esta regla, que todo lo que Dios ha determinado debe ser considerado por nosotros como correcto. (65) Esta es una sabiduría sobria, consentir el beneplácito de Dios como solo igual a mil argumentos. (66) Cristo ciertamente podría haber presentado las causas de esa distinción, si las hubiera; pero está satisfecho con el beneplácito de Dios, y no pregunta más por qué llama a la salvación a los *niños pequeños* en lugar de otros, y compone su reino a partir de un oscuro rebaño. (67) Por tanto, es evidente que los hombres dirigen su furor contra Cristo, cuando, al saber que algunos son elegidos libremente y otros son reprobados, por voluntad de Dios, asaltan porque les resulta desagradable someterse a Dios. (68)

VERSÍCULO 27

27. *Todas las cosas me han sido entregadas*. La conexión de esta frase con la anterior no es entendida correctamente por aquellos comentaristas que piensan que Cristo no tiene otra intención que fortalecer la confianza de sus discípulos para la predicación del Evangelio. Mi opinión es que Cristo pronunció estas palabras por otra razón y con otro objetivo en mente. Habiendo afirmado anteriormente que la Iglesia procede de la fuente secreta de la libre elección de Dios, ahora muestra de qué manera llega a los hombres la gracia de la salvación. Muchas personas, tan pronto como se enteran de que nadie es heredero de la vida eterna, sino aquellos a quienes Dios *escogió antes de la fundación del mundo,* (Efesios 1: 4) comienzan a indagar ansiosamente cómo pueden estar seguros del propósito secreto de

Dios, y así sumérgete en un laberinto, del que no encontrarán escapatoria. Cristo les manda que vengan directamente a él para obtener la certeza de la salvación. El significado, por tanto, es que la vida se nos muestra en Cristo mismo, y que nadie participará de ella si no entra por la puerta de la fe. Ahora vemos que él conecta la fe con la eterna predestinación de Dios, dos cosas que los hombres, tonta e inicuamente, sostienen que son incompatibles entre sí. Aunque nuestra salvación siempre estuvo escondida con Dios, sin embargo, Cristo es el canal a través del cual fluye hacia nosotros, y lo recibimos por fe, para que sea seguro y ratificado en nuestros corazones. Entonces, no tenemos la libertad de apartarnos de Cristo, a menos que decidamos rechazar la salvación que él nos ofrece.

Nadie conoce al Hijo. Dice esto para que no nos dejemos guiar por el juicio de los hombres y así nos hagamos una estimación errónea de su majestad. El significado, por lo tanto, es que si deseamos saber cuál es el carácter de Cristo, debemos acatar el testimonio del *Padre,* quien es el único que , verdadera y ciertamente, puede informarnos qué autoridad le ha conferido. Y, en efecto, al imaginarlo como lo que nuestra mente, según su capacidad, concibe de él, lo privamos de una gran parte de su excelencia, de modo que no podemos conocerlo bien sino de la voz del *Padre.* Esa voz sola. indudablemente sería insuficiente sin la guía del Espíritu; porque el poder de Cristo es demasiado profundo y oculto para ser alcanzado por los hombres, hasta que hayan sido iluminados por *el Padre.Debemos* entender que él quiere decir, no que *el Padre sabe* por sí mismo, sino que Él *sabe* para que nosotros lo revelemos. .

Pero la oración parece estar incompleta, ya que las dos cláusulas no se corresponden entre sí. Del *Hijo* se dice que *nadie conoce al Padre sino él mismo, y aquel a quien le place revelarlo.* Del *Padre* nada más se dice que esto, que sólo Él *conoce al Hijo.* No se dice nada sobre la revelación. Respondo, que era innecesario repetir lo que ya había dicho; porque ¿qué más hay en la acción de gracias anterior, que el que el Padre haya revelado al Hijo a los que lo aprueban? Cuando ahora se agrega que sólo Él *conoce al Hijo,* parece ser la asignación de una razón; pues podría haber ocurrido este pensamiento: ¿Qué

necesidad había de que *el Hijo,* que se había exhibido abiertamente a la vista de los hombres, fuera *revelado por el Padre?* Ahora percibimos la razón por la que se dijo, que *nadie conoce al Hijo sino sólo al Padre.* Ahora queda que atendamos a la última cláusula:

Nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo quiera revelarlo. Este es un tipo de conocimiento diferente al anterior; porque se dice que el Hijo *Conozcan al Padre,* no porque lo revele por su Espíritu, sino porque, siendo su viva imagen, lo representa visiblemente en su propia persona. Al mismo tiempo, no excluyo al Espíritu, pero explico la *revelación* aquí mencionada refiriéndose a la manera de comunicar la información. Esto concuerda más completamente con el contexto; porque Cristo confirma lo que había dicho anteriormente, *que todas las cosas le habían sido entregadas por su Padre,* al informarnos que *la plenitud de la Deidad habita en él* (Colosenses 2: 9). El pasaje puede resumirse así: (69) Primero, es el don del *Padre,* que *el Hijo sea conocido,* porque por su Espíritu abre los ojos de nuestra mente para discernir la gloria de Cristo, que de otra manera se nos habría ocultado. En segundo lugar, *el Padre,* que habita en luz inaccesible y es en sí mismo incomprensible, nos es revelado por el Hijo, porque es su viva imagen, de modo que es en vano buscarlo en otra parte. (70)

Versículo 28

28. *Venid a mí todo ese trabajo*. Él ahora amablemente invita a sí mismo a aquellos a quienes reconoce aptos para convertirse en sus discípulos. Aunque está dispuesto a revelar al Padre a todos, la mayor parte se descuida de acudir a él, porque no les afecta la convicción de sus necesidades. Los hipócritas no se preocupan por Cristo, porque están ebrios de su propia justicia, y no tienen *hambre* ni *sed* (Mateo 5: 6) de su gracia. Los devotos del mundo no valoran la vida celestial. Por lo tanto, sería en vano que Cristo invitara a cualquiera de estas clases y, por lo tanto, se dirige a los miserables y afligidos. Él habla de ellos como *trabajadores* o gimiendo bajo una *carga,* y no se refiere en general a los oprimidos por el dolor y las aflicciones, sino a los abrumados por sus pecados, que sonllenos de alarma por la ira de

Dios, y están listos para hundirse bajo una *carga* tan pesada . De hecho, hay varios métodos mediante los cuales Dios humilla a sus elegidos; pero como la mayor parte de los que están cargados de aflicciones todavía permanecen obstinados y rebeldes, Cristo se refiere a las personas que trabajan *y agobian,* aquellos cuya conciencia está angustiada por su exposición a la muerte eterna, y que están tan deprimidos interiormente por sus miserias que desmayarse; porque este mismo desmayo los prepara para recibir su gracia. Nos dice que la razón por la que la mayoría de los hombres desprecian su gracia es que no son sensibles a su pobreza; pero que no hay razón por la que su orgullo o locura deban contener a las almas afligidas que anhelan alivio.

Por tanto, digamos adiós a todos los que, enredados por las trampas de Satanás, o están persuadidos de que poseen una justicia procedente de Cristo, o imaginan que son felices en este mundo. Dejemos que nuestras miserias nos impulsen a buscar a Cristo; y como él no admite a nadie en el disfrute de su descanso sino a los que se hunden bajo la carga, aprendamos que no hay veneno más mortal que la pereza que se produce en nosotros, ya sea por la felicidad terrenal, o por una falsa y engañosa opinión de nuestra propia justicia y virtud. Trabajemos con empeño cada uno de nosotros para despertarnos, primero, sacudiéndonos vigorosamente de los lujos del mundo; y, en segundo lugar, dejando a un lado *toda* falsa confianza. Ahora bien, aunque esta preparación para venir a Cristo los convierte en hombres muertos, (71) sin embargo, debe observarse que es el don del Espíritu Santo, porque es el comienzo del arrepentimiento, al que nadie aspira en su propio fuerza. Cristo no tuvo la intención de mostrar lo que el hombre puede hacer por sí mismo, sino solo informarnos cuáles deben ser los sentimientos de quienes vienen a él.

Quienes limitan la *carga* y el *trabajo* a las ceremonias de la Ley, tienen una visión muy estrecha del significado de Cristo. Hago reconocer, que la Ley sido carga intolerable, y abrumado laalmas de adoradores; pero debemos tener presente lo que he dicho, que Cristo extiende su mano a todos los afligidos, y así establece una distinción entre sus discípulos y los que desprecian el Evangelio. Pero debemos

prestar atención a la universalidad de la expresión; porque Cristo incluyó a todos, sin excepción, que *trabajan y están agobiados, para* que ningún hombre pueda cerrar la puerta contra sí mismo con malas dudas. (72) Y, sin embargo, todas esas personas son pocas; porque, entre la innumerable multitud de los que perecen, pocos se dan cuenta de que están pereciendo. El *alivio* que promete consiste en el perdón gratuito de los pecados, que es el único que nos da paz.

Verso 29

29. *Llevad mi yugo sobre vosotros.* Muchas personas, percibimos, abusan de la gracia de Cristo convirtiéndola en una indulgencia de la carne; y por eso Cristo, después de prometer un descanso gozoso a las conciencias afligidas, les recuerda, al mismo tiempo, que él es su Libertador a condición de que se sometan a su yugo. Él no absuelve, nos dice, a los hombres de sus pecados de tal manera que, restaurados al favor de Dios, puedan pecar con mayor libertad, sino que, levantados por su gracia, también puedan *cargar con su yugo. ellos,* y que, siendo libres de espíritu, puedan refrenar el libertinaje de su carne. Y de ahí obtenemos una definición de ese resto del que había hablado. No se pretende en absoluto eximir a los discípulos de Cristo de la guerra de la carne, para que puedan disfrutar a su gusto, sino entrenarlos bajo la carga de la disciplina y mantenerlos bajo el yugo.

Aprende de mí Es un error, creo, suponer que Cristo aquí nos asegura su mansedumbre *,* no sea que sus discípulos, bajo la influencia de ese miedo que se experimenta habitualmente al acercarse a personas distinguidas, se mantengan a distancia de él en cuenta de su Gloria divina. Es más bien su designio formarnos a imitación de él mismo, porque la obstinación de la carne nos lleva a alejarnos de su *yugo* como duro e incómodo. Poco tiempo después, agrega (versículo 30), *mi yugo es fácil.* Pero, ¿cómo podrá alguien ser llevado voluntaria y suavemente a doblar el cuello, a menos que, vistiéndose de mansedumbre, se conforme a Cristo? Que este es el significado de las palabras es claro; porque Cristo, después de exhortar a sus discípulos a llevar su *yugo,* y deseoso de evitar que la dificultad los disuadiera, inmediatamente agrega: *Aprended de mí* ; declarando así que, cuando

su ejemplo nos haya acostumbrado a la *mansedumbre* y la humildad, ya no sentiremos su *yugo* como un problema. Con el mismo propósito, agrega: *Yo te aliviaré*. Mientras la carne patee, nos rebelamos; y los que rechazan el yugo de Cristo y se esfuerzan por apaciguar a Dios de cualquier otra manera, se angustian y se consumen en vano. De esta manera, vemos a los papistas torturándose miserablemente y soportando en silencio la terrible tiranía bajo la cual gimen, para no inclinarse ante el *yugo* de Cristo.



Mateo 12

Verso 1

Mateo 12: 1 . *Jesús caminaba en sábado* Fue el propósito de los evangelistas, en esta historia, mostrar en parte la disposición maliciosa que tenían los fariseos, y en parte cuán supersticiosamente estaban apegados a los asuntos externos y ligeros, para hacer que la santidad consistiera en ellos por completo. Culpan a los discípulos de Cristo por *arrancar espigas en sábado,* durante su viaje, cuando estaban presionados por el hambre, como si al hacerlo, estuvieran violando el *sábado*. La observancia del *sábado* era, en verdad, una cosa santa, pero no la forma de guardarla como se imaginaban, de modo que uno apenas podía mover un dedo sin hacer temblar la conciencia. (76) Fue la hipocresía, por tanto, lo que los hizo tan exactos en asuntos insignificantes, mientras que se ahorraron en supersticiones groseras; como Cristo en otra parte los reprende con

pagar diezmos de menta y anís, y descuidar los asuntos importantes de la ley (Mateo 23:23).

La práctica invariable de los hipócritas es permitirse la libertad en los asuntos de mayor importancia y prestar mucha atención a las observancias ceremoniales. Otra razón por la que exigen que los ritos exteriores se observen con más rigor es que desean hacer que su deber para con Dios consista únicamente en el culto carnal. Pero fue la malevolencia y la envidia, aún más que la superstición, lo que los llevó a este acto de censura; porque con los demás no habrían sido igualmente severos. Es apropiado para nosotrosobserven los sentimientos que los animaron, para que nadie se angustie por el hecho de que los mismos Doctores de la Ley fueran tan hostiles a Cristo.

Versículo 3

Mateo 12: 3 . *¿No has leído lo que hizo David?* Cristo emplea cinco argumentos para refutar su calumnia. *Primero,* se disculpa por sus discípulos alegando el ejemplo de *David* (1 Samuel 21: 6). Mientras David huía de la ira de Saúl, solicitó provisiones al sumo sacerdote Ahimelec; y al no disponer de comida corriente, consiguió obtener una parte del pan sagrado. Si la necesidad de David lo excusaba, el mismo argumento debería admitirse en el caso de otros. De ahí se sigue que las ceremonias de la Ley no se violan donde no hay infracción de la piedad. (77) Ahora Cristo da por sentado que David estaba libre de culpa, porque el Espíritu Santo concede encomio al sacerdote que le permitió participar del pan santo. Cuando dice que *no era lícito comer* ese pan *sino solo para los sacerdotes,* debemos entender que se refiere a la ley ordinaria:

comerán aquellas cosas con las que se hizo la expiación, para consagrarlos y santificarlos; pero el extraño no comerá de ellas, porque son santas (Éxodo 29:33).

Si David hubiera intentado hacer lo que era contrario a la ley, habría sido en vano que Cristo suplicara su ejemplo; porque lo que había sido prohibido para un fin particular, ninguna necesidad podía legalizarlo.

Versículo 5

5. *Que en los sábados los sacerdotes profanan el sábado*. Este es el *segundo* argumento por el cual Cristo prueba que la violación de laEl sábado, del que se quejaban los fariseos, estaba libre de toda culpa; porque *en los sábados* es lícito matar bestias para sacrificio, circuncidar a los niños y hacer otras cosas relacionadas con el culto de Dios. De ahí se sigue que los deberes de piedad no son incompatibles entre sí en ningún grado. (78) Pero si *el templo* santifica las operaciones manuales relacionadas con los sacrificios, y con todo el servicio exterior, la santidad del *templo* verdadero y espiritual tiene mayor eficacia, al eximir a sus adoradores de toda culpa, mientras cumplen los deberes de devoción. (79) Ahora bien, el objetivo que tenían los discípulos era presentar a Dios las almas consagradas por el

Evangelio.

Solo Mateus echa un vistazo a este argumento. Cuando Cristo dice que *los sacerdotes profanan el sábado,* la expresión no es estrictamente exacta y se adapta a sus oyentes; porque cuando la ley ordena a los hombres abstenerse de sus empleos, no les prohíbe realizar los servicios de la religión. Pero Cristo admite que es verdad lo que podría parecerlo a los ojos de los ignorantes, (80) y se contenta con probar que las labores realizadas en el templo no son ofensivas para Dios.

VERSÍCULO 7

7. *Pero si supieras,* este *tercer* argumento también es mencionado solo por Mateo. Cristo transmite una reprimenda indirecta a los fariseos, por no considerar por qué se designaron las ceremonias y a qué objetivo están dirigidas. Esta ha sido una falla común en casi todas las épocas; y por eso el profeta Oseas (Oseas 6: 6) exclama contra los hombres de su propia época por estar demasiado apegados a las ceremonias y preocuparse poco por los deberes de la bondad. Pero Dios declara en voz alta que le da más valor a la *misericordia* que al sacrificio, empleando la palabra *misericordia,* por medio de una figura retórica, para oficios de bondad, como *sacrificios.* incluir el servicio exterior de la Ley. Cristo aplica esta afirmación a su propio tiempo y acusa a los fariseos de torturar perversamente la Ley de Dios para sacarla de su verdadero significado, ignorar la segunda mesa y estar completamente ocupados con las ceremonias.

Pero surge una pregunta: ¿Por qué Dios declara que es indiferente a las ceremonias, cuando en su Ley ordenó estrictamente que se observaran? La respuesta es sencilla. Los ritos externos no tienen valor en sí mismos, y Dios los exige únicamente en la medida en que estén dirigidos a su objetivo apropiado. Además, Dios no los rechaza en absoluto, sino que, al compararlos con las obras de bondad, declara que son inferiores a estos últimos en valor real. Tampoco es incompatible con esto decir que en la perfección de la justicia el rango más alto pertenece al culto a Dios, y los deberes que los hombres se deben unos a otros ocupan el segundo rango. Porque, aunque la

piedad se considera justamente tan superior a la caridad como Dios es más alto que los hombres, sin embargo, como los creyentes, al practicar la justicia entre sí, demuestran que su servicio a Dios es sincero, no es sin razón que este tema es traídos a la atención de los hipócritas, quienes imitan la piedad con signos externos, y sin embargo la pervierten al limitar sus laboriosos esfuerzos al culto carnal solamente. (81) Del testimonio del Profeta, Cristo infiere justamente que sus discípulos no tienen culpa; porque aunque Dios entrenó a su pueblo en los rudimentos de la Ley, estaba lejos de ser su diseño matar a los miserables con hambre.

VERSÍCULO 8

8. *Porque el Hijo del Hombre es Señor aun del sábado.* Algunos conectan esta oración con una declaración anterior, *que uno más grande que el templo está en este lugar* (Mateo 12: 6 ;) pero yo los considero diferentes. En el primer caso, Cristo, aludiendo a *el templo,* afirmó que cualquier cosa relacionada con su santidad personal no era una transgresión de la ley; pero ahora declara que ha recibido autoridad para eximir a sus seguidores de la necesidad de observar el sábado. *El Hijo del hombre* (dice) en el ejercicio de su autoridad, puede relajar el sábado de la misma manera que otras ceremonias legales. Y ciertamente de Cristo es miserable la esclavitud de la Ley, de la cual solo Él libera a aquellos a quienes otorga el *Espíritu* libre *de adopción,* (82) (Romanos 8:15).

VERSÍCULO 9

Mateo 12: 9 . *Y habiendo partido de allí.* Esta narración y la que le precede inmediatamente tienen el mismo objeto; lo cual es para mostrar que los escribas miraban con ojo malicioso con el propósito de convertir en difamación todo lo que hizo Cristo y, en consecuencia, no debemos extrañarnos si los hombres, cuyas mentes eran tan depravadas, eran sus enemigos implacables. Vemos también que es habitual entre los hipócritas perseguir lo que no es más que una sombra de la justicia de la Ley, y como dice el dicho común, pegarse más sobre la forma que sobre la sustancia. Primero, entonces, aprendamos de este pasaje a mantener nuestra mente pura y libre de

toda disposición malvada, cuando estemos a punto de tomar una decisión sobre cualquier cuestión; porque si el odio, el orgullo o algo por el estilo reina dentro de nosotros, no sólo dañaremos a los hombres, sino que insultaremos a Dios mismo y convertiremos la luz en tinieblas. Ningún hombre, que estuviera libre de malicia, se habría negado a reconocer que era una obra divina, que esos buenos maestros no tienen escrúpulos en condenar. (85) ¿De dónde viene tal furor, sino porque todos sus sentidos están afectados por un malvado odio a Cristo, de modo que quedan ciegos en medio del pleno resplandor del sol? También aprendemos que debemos tener cuidado de que, al otorgar una importancia indebida a las observancias ceremoniales, permitamosotras cosas que deben ser descuidadas, que son de mucho más valor a los ojos de Dios, y que Cristo en otro pasaje llama *los asuntos más importantes de la Ley* (Mateo 23:23). Porque tan fuertemente estamos inclinados a los ritos externos, que nunca conservaremos la moderación a este respecto, a menos que recordemos constantemente que todo lo que se ordena con respecto a la adoración de Dios es, en primer lugar, espiritual; y, en segundo lugar, debe estar regulado por la regla que Cristo nos ha establecido en este pasaje.

Versículo 10

10. *Le preguntaron, diciendo*. Marcos y Lucas solo dicen que *vieron* lo que haría nuestro Señor; pero Mateo dice más claramente que también lo atacaron con palabras. Es probable que algunos otros hayan sido curados previamente en los días de reposo; y por eso aprovechan la ocasión para preguntarle si cree que le es *lícito* volver a hacer lo que había hecho antes. Deberían haber considerado si era una obra de Dios o del hombre restaurar una mano seca con un simple toque o con una sola palabra. Cuando Dios designó el día de reposo, no se impuso una ley ni se impuso ninguna restricción para realizar operaciones en el día de reposo, cuando lo consideró apropiado, de la misma manera que en otros días. Por tanto, era una locura excesiva poner esto en tela de juicio y, por tanto, prescribir reglas para Dios mismo y restringir la libertad de sus operaciones.

Versículo 11

11. *¿Qué hombre habrá entre ustedes que tenga una oveja?* Cristo nuevamente señala cuál es la verdadera manera de guardar el sábado; y, al mismo tiempo, los reprende por calumnias, al presentarle como acusación lo que era una costumbre universal. Porque si la *oveja de* alguien se *hubiera caído en una zanja,* nadie la habría impedido sacar: sino en la proporción de *un hombre es más valioso que una oveja,* tanto más tenemos la libertad de ayudarlo. Por lo tanto, es claro que si alguien aliviara la necesidad de los hermanos, no violó, en ningún grado, el descanso que el Señor ha ordenado. Marcos y Lucas no se dan cuenta de esta comparación, sino que sólo afirman que Cristo preguntó: *¿Es lícito en sábado hacer el bien o el mal?*

El que quita la vida a un hombre es considerado un criminal; y hay poca diferencia entre el homicidio y la conducta de quien no se preocupa por aliviar a una persona en peligro. Entonces, Cristo los acusa indirectamente de esforzarse, bajo el pretexto de un acto santo, para obligarlo *a hacer el mal;* porque el pecado lo comete, como ya dijimos, no sólo el que hace algo contrario a la ley, sino también el que descuida su deber. Por eso también percibimos que Cristo no siempre empleó los mismos argumentos para refutar esta calumnia; porque él no razona aquí acerca de su divinidad como lo hace en el caso mencionado por Juan, (Juan 5:18). Tampoco había ninguna necesidad de hacerlo; ya que los fariseos fueron completamente refutados por esta única defensa, que nada podría ser más irracional que declarar a un hombre, que imitaba a Dios, como un transgresor del sábado.

Versículo 14

Mateo 12:14 . *Entonces los fariseos consultaron.* ¡Cuán obstinada es la ira que impulsa a los impíos a oponerse a Dios! Incluso después de haber sido convencidos, derraman su veneno cada vez más. Es verdaderamente monstruoso y espantoso que los más distinguidos maestros de la Ley, a quienes se confió el gobierno de la Iglesia, se dedican, como ladrones, a urdir el asesinato. Pero esto debe suceder,

siempre que la malicia de los hombres alcance tal altura, que desean destruir todo lo que se oponga a su fantasía, aunque sea de Dios.

La circunstancia de que Cristo escapó huyendo no debe atribuirse al miedo; porque no se volvió más valiente con el paso del tiempo, sino que estuvo dotado de la misma fortaleza del Espíritu en el momento en que huyó, como cuando, en un período posterior, se presentó voluntariamente a morir. Y esto fue parte de ese *vaciamiento de sí mismo* que menciona Pablo (Filipenses 2: 7), que cuando fácilmente pudo haber protegido su vida por medio de un milagro, prefirió someterse a nuestra debilidad y huir. La única razón por la que se demoró en morir fue que el tiempo oportuno, que había sido señalado por el Padre, *aún no había llegado* (Juan 7:30). Y sin embargo, es manifiesto que fue preservado por el poder celestial en lugar de por vuelo; porque no habría sido difícil para sus enemigos descubrir el lugar al que se había retirado, y estaba tan lejos de envolverse en la oscuridad, que llevó consigo una gran compañía, y convirtió ese lugar en ilustre por sus milagros. . Se retiró de su presencia con el único propósito de no agravar su rabia.

VERSÍCULO 16

Mateo 12:16 . *Y los amenazó*. La expresión utilizada por *Marcos* transmite, de una manera aún más aguda, que contuvo a los *espíritus inmundos,* (89) que exclamaban: *Tú eres el Hijo de Dios*. Anteriormente hemos explicado la razón por la que eligió no tener tales testigos. (90) Y, sin embargo, no cabe duda de que el poder divino arrancó de los demonios esta confesión; pero habiendo hecho evidente que estaban sujetos a su dominio, Cristo rechazó debidamente su testimonio. Pero *Mateo* va más allá y afirma que Cristo los liberó de difundir la fama de lamilagros que estaba realizando. No es que deseara que esa fama fuera reprimida por completo (como hemos señalado en otras ocasiones, (91) sino para permitir que eche raíces, para que produzca abundantes frutos en el momento oportuno. Sabemos que Cristo no lo hizo. realizar milagros con el propósito de divertirse, pero tenía un objetivo distinto a la vista, que era probar que él era el Hijo de Dios y el Redentor designado del

mundo. Pero se manifestó gradualmente y por pasos regulares, y no fue revelado en su verdadero carácter

“Hasta el tiempo señalado por el Padre” (Gálatas 4: 2).

Al mismo tiempo, merece nuestra atención que cuando los malvados hacen todo lo posible por extinguir la gloria de Dios, están tan lejos de lograr su deseo que, por el contrario, Dios dirige sus rebeldes designios en una dirección opuesta. Aunque Cristo se retiró de un distrito populoso, sin embargo, en este mismo ocultamiento (92) su gloria continúa brillando, e incluso estalla magníficamente en todo su esplendor.

VERSÍCULO 17

17. *El hecho de que se cumpliera lo que se dijo en* Mateo no significa que esta predicción se cumplió por completo con la prohibición de Cristo de que circularan informes ruidosos y generales respecto a su poder (93), sino que esto fue una exhibición de esa dulzura que Isaías describe en la persona del Mesías. Aquellas obras maravillosas que Cristo realizó en presencia de unos pocos, y que no deseaba que se anunciaran en términos pomposos, fueron adecuadas para *sacudir el cielo y la tierra* (Hebreos 12:26). Por lo tanto, no era una prueba ordinaria de cómo ampliamente se alejó de la pompa y ostentación del mundo.

Pero será apropiado que examinemos más de cerca el diseño de Mateo. Con esta circunstancia quiso mostrar que la gloria de la divinidad de Cristo no debe ser menos admirada, porque aparece bajo un velo de debilidad. Este es, sin duda, el objeto mismo al que el Espíritu Santo dirigió los ojos del profeta. La carne anhela constantemente la exhibición exterior, y para proteger a los creyentes de buscar cualquier cosa de esta descripción en el Mesías, el Espíritu de Dios declaró que sería totalmente diferente de los reyes terrenales, quienes, para atraer la admiración sobre sí mismos, producen grandes ruidos dondequiera que vayan, y llenan de conmoción ciudades y pueblos. (94) Ahora percibimos cuán apropiadamente aplica Mateo la predicción del profeta al caso que nos ocupa. Dios asignó a su Hijo una

apariencia humilde y mezquina , y para que las personas ignorantes no se ofendan por un aspecto que no tiene atractivo y es apto para despertar el desprecio, tanto el profeta como Mateo se adelantan para declarar que no es por accidente. , pero como consecuencia de un decreto del Cielo, que asume tal carácter. (95) De ahí se sigue que todos los que desprecian a Cristo tienen una profunda culpa, porque su condición externa no corresponde a los deseos de la carne. No tenemos la libertad de imaginarnos a nosotros mismos un Cristo que corresponda a nuestra fantasía, sino que debemos simplemente abrazarlo como lo ofrece el Padre. Aquel que se siente ofendido por la baja condición de Cristo, que Dios declara estar de acuerdo con su voluntad, no es digno de salvación. Ahora vengo a examinar las palabras del profeta (Isaías 42: 1).

VERSÍCULO 18

18. *He aquí mi siervo, a quien he elegido*. Para fijar nuestra atención más de cerca en su voluntad, Dios señala con el dedo, por así decirlo, a la persona que está a punto de enviar; y este es el diseño de la exclamación, ¡Lo! Una razón similar puede atribuirse a los epítetos que siguen, cuando Dios lo llama *su siervo, su elegido en quien su alma se complace*. Porque, ¿de dónde viene que los hombres se atrevan a medir a Cristo por su propio sentido, pero porque no consideran que su redención depende exclusivamente de la gracia de Dios? Cuando Dios nos ofrece un tesoro invaluable, es una presunción excesiva y malvada regular nuestra estimación de él por las opiniones desdeñosas de nuestra carne. Se le llama *siervo,* no como si fuera del rango ordinario, sino a modo de eminencia, y como la persona a quien Dios ha encomendado el encargo y el oficio de redimir a su Iglesia. Como:

Nadie se toma este honor para sí, sino el que es llamado por Dios (Hebreos 5: 6).

tiene derecho a este rango, Dios declara que quien se presenta en este carácter fue *elegido* por su decreto. (96) De ahí se sigue que los hombres no están en libertad de rechazarlo; porque, al hacerlo, serían

culpables de desprecio y rebelión contra Dios. Y, de hecho, era el colmo del absurdo que nuestra elección o nuestro orgullo dejaran de lado ese llamamiento de Dios que debería considerarse sagrado e inviolable.

Amado mío, en quien se complace mi alma. Hay un significado aún más amplio en esta declaración, que Dios hace a continuación por medio del profeta, que el deleite de su alma mora en Cristo; porque aunque la vocación de cada uno de nosotros procede del libre favor de Dios como su única fuente, sin embargo, en Cristo existe esta notable peculiaridad, que en su persona Dios Padre abraza en su amor a toda la Iglesia. Como todos somos enemigos de Dios por naturaleza, su amor nunca vendrá a nosotros hasta que primero comience con la Cabeza; que hemos visto en una ocasión anterior, y volveremos a ver en otro pasaje (Mateo 17: 5).

Proclamará juicio a los gentiles. El profeta da una breve descripción del oficio de Cristo, cuando predice que *proclamará juicio a los gentiles* Por la palabra *juicio,* los judíos entienden un gobierno que está ordenado correcta y adecuadamente, en el que prevalecen el orden y la justicia. El designio del profeta es informarnos que vendrá una persona que restaurará la justicia que había caído, que será el gobernador no de una sola nación, sino que también someterá a Dios a los gentiles, entre los cuales antigua confusión terrible. prevaleció. Y este es el significado de la palabra *traer,* que el profeta emplea; porque el oficio de Cristo era esparcir por todo el mundo el reino de Dios, que en ese momento estaba confinado al rincón de Judea; (97) como se dice en otro pasaje,

El Señor enviará el cetro de tu poder desde Sión (Salmos 110: 2).

Pondré mi Espíritu sobre él. Esto explica la manera en que se emitirá el juicio . Sin duda es cierto, que nunca hubo ninguna porción de *justicia* en el mundo que no procediera del Espíritu de Dios, y que no fuera mantenida por su poder celestial; ya que ninguno de los reyes de la tierra puede enmarcar o defender el buen orden, excepto en la medida en que sea asistido por el mismo Espíritu. Pero al *producir*

juicio, Cristo es muy superior a todos los demás, porque ha recibido el Espíritu del Padre para derramarlo sobre todo su pueblo; porque no sólo prescribe de palabra o por escrito lo que es correcto, sino que forma interiormente los corazones de los hombres, por la gracia de su Espíritu, para preservar el dominio de la justicia.

VERSÍCULO 19

19. *No se esforzará* El significado general es que la venida de Cristo no será acompañada de ruido, no tendrá nada de real.esplendor y magnificencia. Añade ahora que esto beneficiará a los hombres, induciéndolos a amar esa dulzura que el mundo desprecia en todas partes. Y ciertamente es una muestra asombrosa de la locura de los hombres, que sus sentimientos con respecto a Cristo sean menos respetuosos, porque él se acomoda suave y voluntariamente a su capacidad. Si Cristo apareciera en su gloria, ¿qué más se podía esperar sino que nos tragara por completo? ¿Qué maldad, entonces, es estar menos dispuesto a recibirlo, cuando por nuestra cuenta desciende de su elevación?

Para que la mansedumbre de Cristo despierte reverencia en los creyentes, Isaías les recuerda cuán ventajosa e incluso necesaria debe ser esa mansedumbre. Cada uno de nosotros es consciente de su propia debilidad; y, por tanto, debemos considerar la importancia que tiene que Cristo nos trate con bondad. No hablo de los incrédulos, que están completamente desprovistos de todas las gracias del Espíritu; pero con respecto a los que Dios ya ha llamado, ¿no son como *una caña quebrada a medias* y una *lámpara que humea,* hasta que Dios los enciende a su máximo resplandor y les da perfecta fuerza? Cuando Cristo se complace así en condescender a nuestra debilidad, abracemos con gozo su bondad inefable. Mientras tanto, nadie se lisonjee en sus vicios, sino que cada uno de nosotros trabaje para lograr una mayor competencia, para que no seamos *sacudidos* (Efesios 4:14) durante toda nuestra vida, ni nos doblemos, como *cañas,* ante el más mínimo vendaval. Crezcamos hasta la estatura de hombres perfectos, para que podamos permanecer firmes contra los diversos ataques de Satanás, para que nuestra fe no solo emita leves

chispas rodeadas por un denso humo, sino que también pueda emitir rayos brillantes.

El ejemplo de Cristo instruye a todos sus ministros en la forma en que deben comportarse. Pero como hay algunos que sostienen falsa y absurdamente que la apacibilidad debe ejercerseindiscriminadamente hacia todos, debemos prestar atención a la distinción que el profeta hace expresamente entre *débiles* y *malvados* . Aquellos que son demasiado testarudos necesitan que su dureza sea golpeada violentamente con un martillo; y aquellos que se esfuerzan por esparcir la oscuridad en todas direcciones, o que actúan como antorchas para encender incendios, deben hacer que se disipe el humo y se extinga su llama. Si bien los fieles ministros de la Palabra deben esforzarse por perdonar a los débiles, y así apreciar y aumentar la porción de la gracia de Dios, por pequeña que sea, que posean, también deben ejercer una prudente precaución, no sea que alienten la obstinada malicia de los que no se parecen a la *lámpara humeante ni a la caña cascada.*

Versículo 20

20. *Hasta que envíe el juicio a la victoria.* Las palabras del profeta son un poco diferentes, *él traerá el juicio a la verdad.* Pero el término empleado por Mateo es muy enfático y tiene la intención de informarnos que la *justicia* no se establece en el mundo sin una gran lucha y esfuerzo. El diablo pone en el camino todas las dificultades posibles, que no pueden eliminarse sin una violenta oposición. Esto se confirma con la palabra *victoria,* porque la victoria no se obtiene de otra manera que luchando.

Versículo 21

21. *Y en su nombre confiarán los gentiles* En lugar de estas palabras que tiene el profeta: *Las islas esperarán su ley.* Pero aunque Mateo ha cambiado las palabras, el significado es el mismo, que la gracia de Cristo será compartida por los gentiles.

Versículo 22

Mateo 12:22 . *Luego fue traído a él.* Lucas explica por el efecto, que el diablo por el cual el hombre estaba poseído era *mudo;* pero Mateo dice que se le había infligido una plaga doble al hombre. Muchas personas, sin duda, son ciegas y sordas a causa de defectos naturales; pero es evidente que este hombre se había quedado ciego y había sido privado del uso del habla, aunque no había defecto en sus nervios ópticos, (104) o en la proporción de su lengua. No debemos extrañarnos de que se le deba conceder tanta libertad a Satanás para dañar los sentidos corporales, cuando Dios justamente le permite corromper o pervertir todas las facultades del alma.

Versículo 23

23. *Y toda la gente estaba asombrada.* De ahí inferimos, que hubo una exhibición visible del poder de Dios, que atrajo sobre él la admiración del gran cuerpo del pueblo, que no estaba en absoluto movido por ninguna disposición malvada. Porque ¿cómo fue que todos admiraban, sino porque el hecho los obligaba a hacerlo? Y ciertamente no hay ninguno de nosotros que no vea en esta narración, como en un espejo, un poder insólito de Dios: y de ahí se sigue que un veneno diabólico debe haber tomado las mentes de los escribas, que no se avergonzaron. para difamar una obra tan notable de Dios. Pero debemos atender al resultado del milagro. Conmovidos de admiración, los que lo vieron se preguntan: *¿no es Jesús el Cristo?* Reconociendo el poder de Dios, son conducidos, por así decirlo de la mano, a la fe. No es que de repente se hayan beneficiado tanto como deberían haberlo hecho (porque hablan dudosamente), pero sin embargo, no es poca la habilidad para despertarse y considerar más atentamente la gloria de Cristo. Algunos ven esto como una afirmación completa, pero las palabras no transmiten tal significado; y el hecho mismo muestra que un hecho inesperado los había golpeado con fuerza, y que no se formaron una opinión decidida, sino sólo que se les ocurrió que él podría ser el Cristo.

Versículo 24

24. *Pero cuando los fariseos lo oyeron.* Los escribas no pueden negar

el reconocimiento de un hecho tan abierto y manifiesto y, sin embargo, se quejan maliciosamente (105) de lo que Cristo hizo por poder divino. No sólo oscurecen la alabanza del milagro, sino que se esfuerzan por convertirlo en un reproche, como si fuera realizado por un encantamiento mágico; y esa obra, que no puede ser atribuida a un hombre, alegan que tiene al diablo por autor. De la palabra *Beelzebub* he hablado en el Capítulo Décimo, (106) y del *príncipe de los demonios* he dicho un poco en el Capítulo Noveno. (107) La opinión expresada por los escribas, de que hay un *príncipe* entre los espíritus malignos, no surgió de un error de la gente común, o de una suposición, sino de una convicción entre los piadosos, que los réprobos tienen cabeza, de la misma manera que Cristo es la Cabeza de la Iglesia.

VERSÍCULO 25

Mateo 12:25 . *Pero como Jesús conocía sus pensamientos*. Aunque Cristo sabía bastante bien, y había aprendido a menudo por experiencia, que los escribas, en el ejercicio de su malicia (116) tenían el hábito de poner una construcción desfavorable en todo lo que hacía, sin embargo, Mateo y Lucas, no tengo duda, significa que Cristo fue un discernidor de sus corazones. (117) Y en verdad es probable que hablaran tan abiertamente contra Cristo, que sus calumnias llegaron a sus oídos; pero Cristo conoció por su Espíritu Divino las disposiciones que los llevaron a difamarlo. Porque sucede con frecuencia que los juicios erróneos son formados por hombres que, después de todo, no se oponen intencionalmente a lo que es correcto, sino que yerran por ignorancia; que no acarician un veneno oculto y encubierto, sino cuya temeridad les lleva de cabeza. (118) El significado, por tanto, es que Cristo los reprendió con mayor severidad, porque fue testigo y juez de su malicia interior.

Cada reino se dividió contra sí mismo. Al refutar la calumnia que se le alega, primero cita un proverbio común. Esta refutación puede parecer poco satisfactoria. Sabemos qué métodos sutiles emplea a veces Satanás, presentando todo el tiempo una apariencia de discordia, para atrapar las mentes de los hombres con supersticiones.

Así, por ejemplo, los exorcismos del papado no son más que proezas de destreza, en las que Satanás pretende luchar consigo mismo. Pero ninguna sospecha de esta naturaleza cayó sobre Cristo; porque echó fuera demonios de tal manera que restauró a Dios los hombres en quienes habitaban sanos y completos. Siempre que Satanás entra en una connivencia consigo mismo, finge ser vencido y, sin embargo, es él mismo el que triunfa. Pero Cristo atacó a Satanás en combate abierto, lo derribó y no le dejó nada. No lo humilló en un aspecto para darle mayor estabilidad en otro, sino que lo despojó por completo de toda su armadura. Por tanto, Cristo razona con justicia que no existe una comunidad de intereses entre él y Satanás, porque ese padre de la astucia (119) tiene un objetivo en la mira: la preservación de su reino.

Pero tal vez se objetará que los demonios a menudo se apresuran, por el vértigo y la locura ciega, para destruirse a sí mismos. La respuesta es sencilla. Las palabras de Cristo no significan más que que era absurdo por parte de los escribas sostener que el diablo, que se esfuerza por todos los medios para hacer de los hombres sus esclavos, debe, por su propia voluntad, destruir el poder que poseía sobre ellos. Además, debe recordarse que Cristo empleó los proverbios comunes de tal manera que eran meras conjeturas probables y no argumentos sólidos; y que, cuando habla de lo conocido y bienAtestiguado, le resulta más fácil llegar a la conciencia de sus adversarios. (120) Todo el mundo sabía que Cristo había echado a Satanás de su posesión, y nada era más claro que todos sus milagros tendían a este objetivo; y por eso fue fácil concluir que su poder, que se oponía tanto a Satanás, era divino.

Versículo 27

27. *¿Quién los expulsa sus hijos?* Les acusa de haber dictado una decisión injusta y malintencionada, porque en el mismo caso no decidieron de manera similar, sino por ser afectados hacia las personas. Ahora bien, esta desigualdad muestra que su motivo predominante no era la consideración de lo que es justo y recto, sino el amor u odio ciegos; y que era incluso una evidencia de malvado amor propio (φιλαυτἱας) y envidia, para condenar en Cristo lo que alababan

en sus propios *hijos*. Por *tus hijos,* algunos entienden a los hijos de toda la nación; y algunos piensan que los Apóstoles se llaman así, porque se les reconoció como *niños,* mientras que a Cristo se le trató como si fuera un extranjero. (121) Otros lo refieren a los antiguos profetas. No tengo ninguna duda de que se refiere a los *exorcistas,* que en ese momento estaban empleados generalmente entre los judíos, como se desprende de los Hechos de los Apóstoles (Hechos 19:19). Hay razones para creer que no habría mayor bondad. ejercitado en juzgar a los discípulos de Cristo que a su Maestro; y aplicar estas palabras a los muertos es una construcción forzada, cuando manifiestamente denotan una comparación del tiempo presente.

De hecho, no había ningún estatuto de la ley para tener *exorcistas* entre los judíos; pero sabemos que Dios, a fin de mantener su fidelidad a su pacto y la pureza de su adoración, a menudo testificó su presencia entre ellos mediante una variedad de milagros. Incluso es posible que haya personas que echaron fuera demonios invocando el nombre deEl Señor; y la gente, habiendo experimentado tal demostración del poder de Dios, concluyó precipitadamente que era un oficio ordinario. (122) Los papistas después, resolviendo no ocupar un rango inferior, los imitaron creando *exorcistas;* y de esta manera eran monos de simios. Además, no era necesario que Cristo aprobara esos *exorcismos* para señalar la malicia de quienes querían que se los considerara sagrados y autorizados por el nombre de Dios; porque la objeción era, como decimos, de naturaleza personal. (123)

Por tanto, juzgarán acerca de ti. Estas palabras no deben tomarse literalmente, pero el significado es: "No necesitamos ir muy lejos para buscar tu condenación. Atribuyes a Belcebú los milagros que he realizado, y lo mismo alabas en tus propios hijos. Tienes en casa lo suficiente para condenarte ". Pero si alguien prefiere entenderlos de otra manera, como reprochándolos con la gracia de Dios, que a veces se exhibió a través de los exorcistas, no me opongo demasiado a esa opinión. Aunque estaban muy degenerados, al Señor le agradó no dejarlos sin pruebas de su poder, para que hubiera algún testimonio que autorizara el sacerdocio en general y el servicio del templo; porque era de suma importancia que hubiera marcas evidentes para

distinguirlos de las supersticiones de los gentiles. Sin embargo, considero la primera visión como la natural.

Versículo 28

28. *Pero si echo fuera demonios por el Espíritu de Dios*. Lucas dice, *si echo fuera demonios por el Dedo de Dios;* empleando la palabra *dedo* metafóricamente en lugar del *espíritu*. A medida que Dios obra y ejerce su poder por medio de su Espíritu, es con propiedad que se le aplica la palabra *Dedo* . Y este modo de expresión era común entre los judíos, como relata Moisés que los magos de Faraón dijeron: *Este es el dedo de Dios*. Ahora bien, Cristo infiere de lo que ya ha dicho, que los escribas demuestran ser ingratos con Dios, al no querer que Él reine entre ellos. Hasta ahora, respondió a su inútil calumnia; pero ahora, los trata como personas convictas y las acusa de no oponerse impíamente al reino de Dios. No se limita a un solo milagro, sino que aprovecha la ocasión para hablar sobre el objeto de su venida, les recuerda que no deben simplemente mirar un hecho notable, sino una verdad mucho más importante, que fue el voluntad de Dios, al revelar a su Mesías, levantar la salvación de ellos que había caído, y restaurar su reino entre ellos. Así vemos que Cristo se queja de su ingratitud, al rechazar locamente de en medio de ellos la inestimable gracia de Dios. *El reino de Dios ha llegado a ti* La palabra *venida* es enfática e implica que, sin que ellos lo soliciten, Dios aparece como su Redentor, mientras ellos hacen todo lo que está en su poder para ahuyentarlo, y cuando él está presente y preparados para su salvación, rehúsa darle un lugar.

Verso 29

29. *¿Cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte?* Aunque los evangelistas difieren un poco en cuanto a las palabras, existe un perfecto acuerdo entre ellos en cuanto a la sustancia de este discurso. Cristo está llevando a cabo el tema, en el que había tocado últimamente, sobre *el reino de Dios,* y declara que es necesario que Satanás sea violentamente expulsados, con el fin de que Dios pueda establecer su *k* i *ngdom* entre los hombres. Lo que ahora afirma no es

más que una confirmación de la afirmación anterior. Pero para conocer más plenamente la intención de Cristo, debemos recordar esa analogía que Mateo (8, 17) traza entre la disposición visible y la espiritual que Cristo confiere. (124) Cada beneficio que los cuerpos de los hombres recibieron deCristo tenía la intención de tener una referencia a sus almas. Así, al rescatar los sentidos corporales de los hombres de la tiranía del diablo, proclamó que el Padre lo había enviado como Libertador, para destruir su tiranía espiritual sobre sus almas.

Vuelvo ahora a sus palabras. Sostiene que no se puede privar a un tirano *fuerte* y poderoso de su dominio *hasta que se le despoje de su armadura;* porque si no se encuentra con una fuerza superior a la suya, nunca cederá por su propia voluntad. ¿Por qué se afirma esto? Primero, sabemos que el diablo es llamado en todas partes *el príncipe del mundo*. Ahora la tiranía que ejerce está defendida por todos lados por fuertes murallas. Sus trampas para atrapar a los hombres están más allá de todo cálculo; es más, los hombres ya son sus esclavos, y están tan firmemente atados por una variedad de cadenas, que prefieren apreciar la esclavitud a la que son devotos que aspirar a la libertad. También hay innumerables males que les inflige, por lo que los mantiene en una opresión miserable bajo sus pies. En resumen, no hay nada que le impida tiranizar al mundo sin control. No es que pueda hacer nada sin el permiso del Creador, sino porque Adán, habiéndose retirado del dominio de Dios, ha sometido a toda su posteridad a este dominio extranjero.

Ahora bien, aunque es contrario a la naturaleza que el diablo reine, y aunque es por el justo castigo de Dios, a causa del pecado, los hombres están sujetos a su tiranía, él permanece en tranquila posesión de su reino y puede insultarnos. a su gusto, hasta *que se* levante contra él *otro más fuerte que* él. Pero esta persona *más fuerte* no se encuentra en la tierra, porque los hombres no tienen suficiente poder para hacer sus necesidades; y por eso se prometió que vendría un Redentor del cielo. Ahora bien, Cristo muestra que esta clase de redención es necesaria para arrancar del diablo, por la fuerza principal, lo que nunca abandonará hasta que sea obligado. Con estas

palabras nos informa que está enEs vano que los hombres esperen liberación, hasta que Satanás haya sido sometido por una lucha violenta. (125)

Acusa expresamente a los escribas de ignorancia, de no comprender los principios del reino de Dios. Pero esta reprensión se aplica casi por igual a todos, porque todos son acusados de la misma locura. No hay hombre que no se jacte en voz alta de que desea el reino de Dios; y, sin embargo, no permitimos que Cristo luche con valentía, como la ocasión lo requiere, para rescatarnos del poder de nuestro tirano; como si un enfermo pidiera la ayuda de un médico y luego rechazara todo remedio. Ahora vemos la razón por la que Cristo introdujo esta parábola. Fue para mostrar que los escribas eran hostiles al reino de Dios, cuyos comienzos resistieron maliciosamente. Aprendamos también que, como todos estamos sujetos a la tiranía de Satanás, no hay otra forma en que él comience su reinado dentro de nosotros, que cuando nos rescata, por el brazo poderoso y victorioso de Cristo, de ese miserable y servidumbre maldita.

Versículo 30

30. *El que no está conmigo*. Hay dos formas de explicar este pasaje. Algunos suponen que es un argumento extraído de contrarios, y que el significado de Cristo es: “ No puedo reinar hasta que el diablo sea derrocado; porque el objeto de todos sus intentos es *esparcir* todo lo que *recojo* ". Y ciertamente vemos abundante evidencia de la seriedad con la que ese enemigo trabaja para destruir el reino de Cristo. Pero más bien estoy de acuerdo en opinión con quienes lo explican para denotar que los escribas se declaran, en dos aspectos, opuestos al reino de Dios, porque intencionalmente obstaculizan su progreso. “ Era tu deber ayudarme y darme tu mano para establecer el reino de Dios; porque el que no me asiste, en cierta medida, se opone a mí o, al menos, merece ser reconocido.entre enemigos. ¿Qué, pues, se dirá de ti, cuya furia furiosa te lleva a una oposición declarada? " (126)

Y el que conmigo no recoge, desparrama La verdad de esto se manifiesta abundantemente por lo que ya se ha dicho; porque nuestra propensión al mal es tan fuerte, que la justicia de Dios no puede tener

lugar sino en aquellos que la aplican con seriedad. Esta doctrina tiene un alcance aún más extenso, e implica que son indignos de ser considerados como pertenecientes al rebaño de Cristo, quienes no le aplican todos los medios que están en su poder; porque su indolencia tiende a retrasar y arruinar el reino de Dios, que todos estamos llamados a hacer avanzar.

VERSÍCULO 31

31. *Por eso os digo*. Esta inferencia no debe limitarse a la cláusula inmediatamente anterior, sino que depende de todo el discurso. Habiendo demostrado que los escribas no podían culparlo por echar fuera demonios, sin oponerse al reino de Dios, finalmente concluye que no es una ofensa leve u ordinaria, sino un crimen atroz, derramar desprecio sobre el Espíritu de Dios consciente y voluntariamente. . Ya hemos dicho, que Cristo no pronunció esta decisión sobre las meras palabras que pronunciaron, sino sobre su base y malvado pensamiento.

Todo pecado y blasfemia. Como nuestro Señor declara que la *blasfemia contra el Espíritu Santo* es más atroz que todos los demás pecados, es importante investigar cuál es el significado de ese término. Quienes la definen como *impenitencia* (127) pueden ser refutados sin dificultad; porque hubiera sido en vano y en vano que Cristo dijera que *no es perdonado en la vida presente*. Además, la palabra *blasfemia* no puede extenderse indiscriminadamente a todo tipo decrímenes; pero de la comparación que hace Cristo, obtendremos fácilmente la verdadera definición. ¿Por qué se dice que el que *blasfema contra el Espíritu* es un pecador más atroz que el que *blasfema contra Cristo?* ¿Es porque la majestad del Espíritu es mayor, por lo que un crimen cometido contra él debe ser castigado con mayor severidad? Ciertamente esa no es la razón; porque así como *la plenitud de la Deidad* (Colosenses 2: 9) resplandece en Cristo, el que derrama sobre él con desprecio, destruye y destruye, en la medida en que está en su poder, toda la gloria de Dios. Ahora bien, ¿de qué manera se separará Cristo de su Espíritu, de modo que los que tratan al Espíritu con desprecio no ofendan ni injurien a Cristo?

Ya comenzamos a percibir, que la razón por la cual la *blasfemia contra el Espíritu* excede a otros pecados, no es que el Espíritu sea más alto que Cristo, sino que aquellos que se rebelan, después de que el poder de Dios ha sido revelado, no pueden ser excusados con la súplica de ignorancia. Además, debe observarse que lo que aquí se dice sobre la *blasfemia* no se refiere meramente a la esencia del *Espíritu,* sino a la gracia que Él nos ha otorgado. Aquellos que carecen de la luz del Espíritu, por mucho que menoscaben la gloria del Espíritu, no serán considerados culpables de este crimen. (128) No sostenemos que se dice que esas personas derraman desprecio sobre el Espíritu de Dios, que se oponen a su gracia y poder con una malicia endurecida; y además sostenemos que este tipo de sacrilegio se comete sólo cuando nos esforzamos a sabiendas por extinguir el Espíritu que habita en nosotros.

La razón por la que se dice que el desprecio se derrama sobre el Espíritu, y no sobre el Hijo o el Padre, es esta. Al desmerecer la gracia y el poder de Dios, atacamos directamente al *Espíritu,* de quien proceden y en quien nos son revelados. ¿Maldecirá a Dios algún incrédulo? Es como si un ciego se estrellara contra una pared. Pero nadie maldice al Espíritu si no es iluminado por él, yconsciente de una rebelión impía contra él; porque no es una distinción superflua. que todas las demás *blasfemias* serán perdonadas, excepto una *blasfemia* dirigida contra el Espíritu. Si un hombre simplemente blasfema contra Dios, no se declara que esté más allá de la esperanza del perdón; pero de aquellos que han ofrecido ultraje al *Espíritu,* se dice que Dios nunca los perdonará. ¿Por qué es esto, sino porque sólo esos son *blasfemos* contra el Espíritu, que difaman sus dones y su poder, contrariamente a la convicción de su propia mente? Tal también es la importancia de la razón asignada por Marcos para la extrema severidad de las amenazas de Cristo contra los fariseos; *porque habían dicho que tenía el espíritu inmundo;* porque de esta manera ellos deliberada y maliciosamente convirtieron la luz en tinieblas; y, de hecho, es a la manera de los *gigantes,* (129) como dice la frase, hacer la guerra contra Dios.

Pero aquí surge una pregunta. ¿Proceden los hombres a tal

grado de locura que no vacilan, consciente y voluntariamente, en lanzarse contra Dios? porque esto parece ser monstruoso e increíble. Respondo: Tal audacia procede en efecto de una ceguera loca, en la que, al mismo tiempo, predominan la malicia y la rabia virulenta. Tampoco es sin razón que Pablo dice, que aunque estaba

blasfemo, obtuvo perdón, porque lo había hecho ignorantemente en su incredulidad (1 Timoteo 1:13 ;)

porque este término establece una distinción entre su pecado y la rebelión voluntaria. Este pasaje refuta también el error de quienes imaginan que todo pecado voluntario, o que se comete en oposición a la conciencia, es imperdonable. Por el contrario, Pablo limita expresamente ese pecado a la Primera Tabla de la Ley; (130) y nuestro Señor no menos claramente aplica la palabra *blasfemia* a una sola descripción del pecado, y al mismo tiempo muestra que es de una clase que se opone directamente a la gloria de Dios. (131)

De todo lo dicho, podemos concluir que aquellas personas pecan y blasfeman contra el Espíritu Santo, quienes maliciosamente se vuelven a su deshonra las perfecciones de Dios, que le han sido reveladas por el Espíritu, en las cuales debe celebrarse su gloria. , y quienes, con Satanás, su líder, son enemigos declarados de la gloria de Dios. No es necesario entonces que nos preguntemos si para tal sacrilegio no hay esperanza de perdón; porque deben estar desesperados quienes convierten la única medicina de salvación en un veneno mortal. Algunos consideran que esto es demasiado severo, y recurren al recurso infantil, que se dice que es imperdonable, porque el perdón es raro y difícil de obtener. Pero las palabras de Cristo son demasiado precisas para admitir una evasión tan tonta. Es excesivamente insensato argumentar que Dios será cruel si nunca perdona un pecado, cuya atrocidad debería provocarnos asombro y horror. (132) Quienes así razonan no consideran suficientemente qué monstruoso crimen es, no sólo profanar intencionalmente el sagrado nombre de Dios, sino escupirle en la cara cuando brilla evidentemente ante nosotros. Demuestra igual ignorancia que objetar, que sería absurdo si ni siquiera el arrepentimiento pudiera obtener el perdón;

porque la *blasfemia contra el Espíritu* es señal de reprobación, y de ahí se sigue que todo el que haya caído en ella, ha sido *entregado a una mente reprobada* (Romanos 1:28). Como sostenemos, que el que ha sido verdaderamente regenerado por el Espíritu no es posible que caiga en un crimen tan horrendo, así que, por otro lado, debemos creer que los que han caído en él no se levantan nunca más; más aún, que de esta manera Dios castiga el desprecio de su gracia, endureciendo el corazón de los réprobos, para que nunca tengan ningún deseo de arrepentimiento.

Versículo 32

32. *Ni en la vida presente* Lo que significan estas palabras, Marcos lo explica brevemente diciendo que *los que han hablado contra el Espíritu están expuestos al juicio eterno*. Todos los días le pedimos a Dios el perdón de los pecados, y todos los días Él nos reconcilia con Él; y finalmente, al morir, quita todos nuestros pecados y declara que tiene misericordia de nosotros. El fruto de esta misericordia aparecerá en el último día. El significado, por tanto, es: - "No hay razón para esperar que aquellos que hayan blasfemado contra el Espíritu obtengan perdón en esta vida o sean absueltos en el juicio final".

Con respecto a la inferencia hecha por los papistas de que los pecados de los hombres son perdonados después de la muerte, no hay dificultad en refutar su difamación. Primero, actúan tontamente al torturar la expresión, *vida futura,* para que signifique un período intermedio, mientras que cualquiera puede percibir que denota "el juicio final". Pero también es una prueba de su deshonestidad; porque la objeción que exhortan sofísticamente es incompatible con su propia doctrina. ¿Quién no conoce su distinción, que los pecados se perdonan libremente con respecto a la culpa, pero que se exige el castigo y la satisfacción? Este es un reconocimiento, que no hay esperanza de salvación para nadie cuya culpa no sea perdonada antes de la muerte. Para los muertos, por tanto, no queda perdón, excepto en lo que respecta al castigo; y seguramente no se atreverán a negar que el tema de este discurso es la culpa. Que vayan ahora y enciendan el fuego del purgatorio con estos materiales fríos, si el hielo puede encender una

llama. (133)

VERSÍCULO 33

33. *O haz que el árbol sea bueno* Podría parecer absurdo que a los hombres se les permita elegir entre ser *buenos o malos;* pero si consideramos a qué tipo de personas se dirige Cristo, la dificultad se resolverá rápidamente. Sabemos cuál fue la opinión generalentretenido con los fariseos; porque su supuesta santidad había cegado tanto la mente de la gente común, que nadie se atrevió a dictar sentencia por sus vicios. (134) Queriendo quitarse esta máscara, Cristo desea que sean *buenos o malos* ; o, en otras palabras, declara que nada es más incompatible con la honestidad que la hipocresía, y que es en vano que los hombres se jacten de pretensiones de justicia que no son sinceros y rectos. (135) Entonces él no pone nada a su disposición, y no les quita ningún freno, sino que solo les recuerda que sus profesiones vacías no les servirán de nada mientras sean dobles, porque deben ser *buenos o malos*.

De la expresión, *haz que el árbol,* algunos infieren tontamente, que está en el poder de cada hombre regular su propia vida y conducta. Es un modo retórico de hablar, mediante el cual Cristo señala a los escribas, disipa, por así decirlo, el humo de su hipocresía y los recuerda a la rectitud pura y genuina. Luego explica la forma y la manera en que pueden mostrar que son *árboles buenos o malos;* que es dando *buenos o malos frutos:* para que no haya ambigüedad en el significado. La vida de los escribas no se volvió infame entre los hombres por vicios groseros. El orgullo, la ambición y la envidia desplegaron su veneno en las calumnias que profirieron; pero como ese veneno no fue percibido por gente ignorante, Cristo saca el mal oculto de su escondite y lo saca a la luz.

Pero quizás se objetará que, como consecuencia de la corrupción de nuestra naturaleza, es imposible encontrar un hombre que sea completamente recto y libre de todo vicio. La respuesta está lista. Cristo no exige la perfección absoluta y completa, sino sólo un carácter sincero y sincero, que los fariseos a los que se dirige estaban lejos de

poseer. Como la Escritura aplica los términos, *malo y perverso,* a aquellos que están completamente entregados a Satanás, asílos adoradores sinceros de Dios, aunque están rodeados por la flaqueza de su carne y por muchos pecados, y gimen bajo la carga, son llamados *buenos*. Esto surge de la bondad inmerecida de Dios, que otorga una designación tan honorable a quienes aspiran a la bondad.

Versículo 34

34. *Prole de víboras*. La semejanza entre *el árbol* y *el fruto* es aplicada aquí por Cristo nada más que al habla, porque esto brindó la oportunidad de detectar la malicia interna y oculta de los escribas; y esa es la razón por la que se concentra tanto en este tipo de pecado. Es porque su falsedad y calumnias traicionaron lo que no fue tan visible en el resto de su vida, que Cristo los ataca con tanta severidad. "No hay razón para sorprenderse", dice, "que vomites palabras malvadas; porque tu corazón está lleno de malicia ". Tampoco debemos suponer que debería haberlos tratado con mayor amabilidad, porque algunos podrían considerar esta reprensión como excesivamente severa. Hay otros pecados, sin duda, que exigen duras reprensiones; pero cuando los hipócritas pervierten lo que es justo, o colocan un falso color en lo que es pecaminoso, tal maldad hace necesario que Dios truene contra ella de una manera más terrible que contra otros pecados.

Ahora bien, el designio de Cristo, sugerido por el hecho actual, era condenar el malvado sofisma que convierte la luz en tinieblas. Este pasaje muestra cuán valiosa es a los ojos del Señor la verdad, ya que la mantiene y defiende con tanto rigor. ¡Ojalá lo considerasen con seriedad aquellas personas cuyo ingenio está demasiado dispuesto para ser empleado en la defensa de cualquier causa, y cuya lengua venal disfraza imposturas! De una manera particular, Cristo se enoja contra aquellos a quienes la ambición, la envidia o algunosotro diseño fraudulento, incita a la calumnia, incluso cuando no hay nada que su conciencia condene. También contra los fariseos, como era su costumbre, Cristo usó mayor dureza, porque estaban tan cautivados por una convicción infundada de su justicia, que una advertencia ordinaria no tuvo ningún efecto sobre ellos. Y hasta que los hipócritas

son traspasados con dureza, (136) todo lo que se les dice es tratado con desprecio y desprecio.

¿Cómo puedes hablar de lo bueno? Anteriormente hemos insinuado que los dichos proverbiales no deben interpretarse rígidamente como una regla invariable, ya que no dicen nada más que el hecho ordinario. A veces, sin duda, un hombre cruel engañará al simple con halagos honrados, un hombre astuto engañará bajo el atuendo de la sencillez, y un hombre de pensamientos muy perversos respirará una pureza de lenguaje casi angelical. (137) Pero la práctica ordinaria demuestra la verdad de lo que Cristo dice aquí, que *de la abundancia del corazón habla la boca;* de acuerdo con el viejo proverbio, que declaraba que la lengua era el índice de la mente. (138) Y, de hecho, cualesquiera que sean los recovecos ocultos y torcidos que puedan existir en el corazón del hombre, y cualesquiera que sean los asombrosos inventos con los que todo hombre oculta sus vicios, sin embargo el Señor extorsiona de cada uno de ellos algún tipo de confesión, para que descubren por la lengua su disposición natural y sus sentimientos ocultos. También debemos observar el propósito para el cual Cristo emplea esas parábolas; porque reprocha a los fariseos haber manifestado con palabras la malicia que habían concebido interiormente. Además, sabiendo que son enemigos jurados, aprovecha su única calumnia para exponer toda su vida y destruir su crédito con el pueblo, lo que les dio una influencia demasiado grande para engañar y hacer daño. Aunque los *buenos* discursos no siempre proceden de lo más íntimo del corazón, sino que se originan (como la frase) en la punta de la lengua, sin embargo, es un verdad invariable, que los malos discursos son indicios de mal corazón.

Versículo 36

36. *De toda palabra ociosa* Este es un argumento del menor al mayor; porque si *toda palabra ociosa* debe ser cuestionada, ¿cómo perdonaría Dios las blasfemias abiertas y la insolencia sacrílega de los que ladraban contra su gloria? (139) Una *palabra ociosa* significa una que es inútil o que no produce edificación ni ventaja. Muchos ven esto

como demasiado severo; (140) pero si consideramos el propósito para el que fueron hechas nuestras lenguas, reconoceremos, que aquellos hombres son justamente culpables que sin pensarlos los dedican a tonterías y los prostituyen con tal propósito. No es una falta menor abusar, con propósitos frívolos, del *tiempo* que Pablo nos ordena tener cuidado de *redimir* (Efesios 5:16 ; Colosenses 4: 5).

Ahora bien, como ningún hombre es tan cauteloso al hablar, o mantiene una moderación tan sabia sobre sí mismo, como para no permitir jamás que se le escapen algunas *palabras ociosas* , queda para todos una desesperación absoluta, si el Señor nos trata con rigor. Pero como la confiada esperanza de nuestra salvación se basa en la seguridad de que Dios *no entrará en juicio* con nosotros (Salmos 143: 2), sino que enterrará en misericordioso olvido los pecados que merecen innumerables muertes, (141) no abrigamos ninguna duda de que , cuando elimine la condenación de toda nuestra vida, también perdonará la culpa de hablar inútilmente. Cuando el juicio de Dios se menciona en las Escrituras, de ninguna manera anula el perdón de los pecados. Y, sin embargo, que nadie se complace a sí mismo, sino que cada uno se esfuerce seriamente por *refrenar su lengua* (Santiago 1:26). Primero, hablemos de los sagrados misterios de Dios con la mayor reverencia y sobriedad; en segundo lugar, abstengámonos de la charlatanería, las bufonadas y las bromas vanas, y mucho más de los ataques calumniosos; y, por último, procuremos que *nuestro habla sea sazonada con sal* (Colosenses 4: 6 .)

VERSO 37

37. *Por tus palabras serás justificado* Este era un proverbio común que aplicó al presente tema; porque no tengo ninguna duda de que este era un dicho que el pueblo tenía con frecuencia en la boca, que "todo hombre es condenado o absuelto por su propio reconocimiento". Pero Cristo le da un significado algo diferente, que un discurso perverso, siendo la indicación de malicia oculta, es suficiente para condenar a un hombre. El intento que hacen los papistas de torturar este pasaje, a fin de dejar a un lado la justicia de la fe, es pueril. El hombre es *justificado por sus palabras,* no porque su *discurso* sea el

fundamento de su justificación (porque por la fe obtenemos el favor de Dios, de modo que él nos considera justos), sino porque el puro *hablar* (142) nos absuelve. de tal manera que nuestra lengua no nos condene como personas inicuas. ¿No es absurdo inferir de esto que los hombres merecen una sola gota de justicia a los ojos de Dios? Por el contrario, este pasaje sostiene nuestra doctrina; porque, aunque Cristo no trata aquí del fundamento de nuestra justificación, el contraste entre las dos palabras señala el significado de la palabra *justificar*. Los papistas consideran que es absurdo de nuestra parte decir que un hombre es justificado por la fe, porque explican que la palabra *justificado* significa que se vuelve, y es, realmente justo; aunque entendemos que significa que él es considerado justo y *absuelto* ante el tribunal de Dios, como se desprende de numerosos pasajes de las Escrituras. ¿Y no es lo mismo confirmado por Cristo, cuando establece un contraste entre *justificados* y *condenados?*

VERSO 39

Mateo 12:39 . *Una generación malvada* no se limita a cargaresa edad con malicia, pero declara a los judíos —o al menos a los escribas, y a quienes se les parecían— como una *nación malvada;* declarando así que trabajaban bajo una enfermedad hereditaria de obstinación. La palabra γενεὰ a veces denota una *edad* y *, a* veces, un *pueblo* o *nación*. Los llama *adúlteros,* es decir, espurios o ilegítimos, (165) porque fueron degenerados de los santos padres; como los profetas reprochan a los hombres de su época por no ser descendientes de Abraham, sino descendencia impía de Canaán.

Busca una señal. Esto lleva a la pregunta: ¿Se dirige Cristo a ellos con tanta dureza de lenguaje, porque deseaban que se les diera una señal? porque en otras ocasiones Dios manifiesta que no está tan disgustado por este motivo. Gedeón pide *una señal* (Judas 6:17) y Dios no se enoja, sino que concede su pedido; y aunque Gedeón se vuelve importuno y pide otra señal, Dios condesciende a su debilidad. Ezequías no pide una *señal,* y se la ofrece, aunque no la solicita (Isaías 38: 7.) Se culpa severamente a Acaz por negarse a pedir una señal, como el profeta le había ordenado que hiciera (Isaías 7:11 .) Por lo

tanto, no es únicamente porque *piden una señal,* que Cristo ataca a los escribas, sino porque son ingratos con Dios, desprecian perversamente muchas de sus maravillosas obras y tratan de encontrar un subterfugio para no obedecer sus palabra. ¡Qué despliegue, no digo de indiferencia, sino de malicia, al cerrar los ojos ante tantos *signos!* Por lo tanto, no existía un motivo adecuado para esta molestia; y no tenían otro objeto en vista que aparentar tener una buena razón para rechazar a Cristo. Pablo condena su posteridad por el mismo crimen, cuando dice que los judíos *exigen una señal* (1 Corintios 1:22).

No se le dará señal. Ya habían sido condenados por varios milagros, y Cristo no se abstiene de ejercer su poder entre ellos, con el propósito de hacerlos inexcusables, sino que sólo quiere decir que *una señal* representaría a todos, porque eran indignos de que se les concediera su deseo impío. "Que descansen satisfechos", dice él, "con esta señal, que como Jonás, subido del fondo del mar, predicó a los ninivitas, así oirán la voz de un profeta resucitado de entre los muertos". Soy consciente de que la mayoría de los comentaristas muestran mayor ingenio al exponer este pasaje; pero como la semejanza entre Cristo y Jonás no se mantiene en todos los puntos, debemos preguntarnos en qué se compara Cristo a sí mismo con Jonás. Por mi parte, dejando las especulaciones de otros hombres, creo que Cristo pretende señalar ese único punto de semejanza que ya he insinuado, que será su profeta después de que resucite de entre los muertos. "Ustedes desprecian", dice, "al Hijo de Dios, que ha descendido a ustedes del cielo; pero yo todavía tengo que morir y levantarme del sepulcro, y hablarles después de mi resurrección, como Jonás vino de el fondo del mar hasta Nínive ". De esta manera, nuestro Señor corta toda pretensión de sus demandas malvadas, al amenazar con que él será su Profeta después de su resurrección, ya que no lo reciben mientras están vestidos de carne mortal.

VERSO 41

Mateo 12:41 . *Los hombres de Nínive se levantarán en juicio.* Habiendo hablado de los ninivitas, Cristo aprovecha la ocasión para mostrar que los escribas y otros, por quienes se rechaza su doctrina,

son peores que los ninivitas. “Hombres impíos”, dice, “que nunca habían escuchado una palabra del Dios verdadero, se arrepintieron al oír la voz de un desconocido y extranjero que se les acercó; mientras que esta tierra, que es el santuario de la doctrina celestial, no escucha al Hijo de Dios, y al Redentor prometido ”. Aquí radica el contraste que implica la comparación. Sabemos quiénes eran los ninivitas, hombres totalmente desacostumbrados a escuchar profetas y desprovistos de la verdadera doctrina. *Jonás* no tenía rango para asegurarse su respeto, pero era probable que lo rechazaran como extranjero. Los judíos, por otro lado, se jactaban de que entre ellos la Palabra de Dios tenía su asiento y habitación. Si hubieran contemplado a Cristo con ojos puros, (167) debieron haber reconocido, no solo que era un maestro enviado del cielo, sino que era el Mesías y el Autor prometido de la salvación. Pero si esa nación fue condenada de impiedad desesperada, por despreciar a Cristo mientras les hablaba en la tierra, somos peores que todos los incrédulos que alguna vez existieron, si el Hijo de Dios, ahora que habita en su santuario en el cielo, y se dirige a nosotros. con voz celestial, no nos lleva a obedecerle. Si *los hombres de Nínive se* volvieron verdadera y perfectamente a Dios, considero innecesario preguntar. Es suficiente para el presente propósito que fueron tan profundamente afectados por la enseñanza de Jonás, como para tener sus mentes dirigidas al arrepentimiento.

Versículo 42

42. *La reina del sur*. Como Etiopía se encuentra en dirección sur de Judea, estoy de acuerdo con Josefo y otros escritores, quienes afirman que ella era la reina de Etiopía. En la historia sagrada se la llama *la reina de Saba* (2 Crónicas 9: 1.) No debemos suponer que esta *Saba* sea el país de *Saba,* que más bien estaba hacia el este, sino una ciudad situada en Meroe, una isla en el Nilo, que era la metrópoli del reino. Aquí también debemos prestar atención a los puntos de contraste. Una mujer que no había sido educada en absoluto en la escuela de Dios, fue inducida, por el deseo de instrucción, a venir de una región lejana a Salomón, un rey terrenal; mientras que los judíos, que habían sido instruidos en la ley divina, rechazan a su más alto y único maestro, el

Príncipe de todos los profetas. La palabra *condenar* no se refiere a las personas, sino al hecho mismo y al ejemplo que da.

VERSÍCULO 43

43. *Pero cuando el espíritu inmundo ha salido*. Habla de escribas e hipócritas de carácter similar, que, despreciando la gracia de Dios, conspiran con el diablo. Contra tales personas pronuncia el castigo que merece su ingratitud. Para hacer más útil su doctrina, señala, de manera general, la condenación que aguarda a quienes, despreciando la gracia que se les ofrece, vuelven a abrir la puerta al diablo. Pero como casi todas las partículas tienen un gran peso, hay algunos puntos que deben notarse en su orden, antes de que pasemos a tratar la esencia de la parábola.

Lo que Cristo dice sobre la *salida* del diablo tiene la intención de magnificar el poder y la eficacia de la gracia de Dios. Siempre que Dios se acerca a nosotros y, sobre todo, cuando se acerca a nosotros en la persona de su Hijo, el propósito es rescatarnos de la tiranía del diablo y recibirnos en su favor. Esto había sido declarado abiertamente por Cristo en el milagro que había realizado últimamente. Como el oficio peculiar de Cristo es desterrar a los espíritus malignos, para que ya no reine sobre los hombres, se dice con justicia que el diablo *sale de* aquellos hombres a quienes Cristo se presenta como Redentor. Aunque la presencia de Cristo no es eficaz para todos, porque los incrédulos la vuelven inútil para ellos, él tenía la intención de señalar por qué nos visita, qué implica su venida y cómo es considerada por los espíritus malignos; porque en todos los casos en que Cristo opera sobre los hombres, los demonios se ven arrastrados a una contienda con él y se hunden bajo su poder. Por lo tanto, consideremos un punto establecido, que el diablo es expulsado de nosotros, siempre que Cristo resplandece sobre nosotros y muestra su gracia hacia nosotros mediante alguna manifestación.

En segundo lugar , la miserable condición de toda la raza humana esaquí descrito a nosotros; porque se sigue que el diablo tiene una residencia dentro del hombre, ya que es expulsado de él por el

Hijo de Dios. Ahora bien, lo que se dice aquí no se refiere a un individuo ni a otro, sino a toda la posteridad de Adán. Y esta es la gloria de nuestra naturaleza, que el diablo tiene su asiento dentro de nosotros y habita tanto el cuerpo como el alma. Tanto más ilustre es la demostración de la misericordia de Dios, cuando nosotros, que éramos las repugnantes guaridas del diablo, somos hechos templos para Él y consagrados para morada de Su Espíritu.

En tercer lugar , tenemos aquí una descripción de la naturaleza de Satanás. Él nunca deja de hacernos daño, pero está continuamente ocupado y se mueve de un lugar a otro. En una palabra, dirige todos sus esfuerzos para lograr nuestra destrucción; y sobre todo, cuando ha sido vencido y puesto en fuga por Cristo, sólo tiende más a avivar su rabia y afán por hacernos daño. (144) Antes de que Cristo nos haga partícipes de su energía, parece como si fuera en el juego y la diversión que este enemigo reina sobre nosotros; (145) pero cuando ha sido expulsado, concibe resentimiento por haber perdido a su presa, reúne nuevas fuerzas y despierta todos sus sentidos para atacarnos de nuevo.

Camina por lugares secos. Ésta es una expresión metafórica, y denota que habitar fuera de los hombres es para él un espantoso destierro y se asemeja a un desierto estéril. Tal es también el significado de la frase, *buscar descanso,* siempre que viva fuera de los hombres; porque entonces está disgustado y atormentado, y no deja de trabajar por un medio o por otro, hasta que recupera lo que ha perdido. (146) Aprendamos, pues, que, en cuanto Cristo nos llame, se nos prepara una contienda más aguda y feroz. Aunque medita en la destrucción de todos, y aunque las palabras de Pedro se aplican a todos sin excepción, que él

como león rugiente, anda en busca de quien devorar (1 Pedro 5: 8 ,)

sin embargo, estas palabras de Cristo nos enseñan claramente que Satanás mira con un odio más profundo y ataca con mayor ferocidad y rabia a los que han sido rescatados de sus trampas. Sin embargo, tal amonestación no debe inspirarnos terror, sino despertarnos a mantener una diligente vigilancia y a ponernos la

armadura espiritual para que podamos hacer una valiente resistencia.

Versículo 44

44. *Lo encuentra vacío*. Cristo está describiendo incuestionablemente a los que, destituidos del Espíritu de Dios, están preparados para recibir al diablo; porque los creyentes, en quienes el Espíritu de Dios mora eficazmente, están fortalecidos por todos lados, de modo que no queda ninguna oportunidad para Satanás. La metáfora de *una casa barrida y embellecida* está tomada de hombres que encuentran placer en la limpieza y pulcritud de sus apartamentos; porque para Satanás ninguna vista es hermosa sino la deformidad misma, y ningún olor es dulce sino la inmundicia y la maldad. Por lo tanto, el significado es que Satanás nunca encuentra una habitación más apropiada dentro de nosotros que cuando, habiéndonos separado de Cristo, recibimos a Satanás como huésped. (147) Su mayor deleite está en ese *vacío* por el cual se sigue el descuido de la gracia divina. (148)

Verso 45

45. *Se lleva consigo otros siete espíritus*. El número *siete* se usa aquí indefinidamente, como en muchos otros pasajes. Con estas palabras Cristo muestra que si caemos de su gracia, nuestra sujeción a Satanás se duplica, de modo que nos trata con mayor crueldad que antes, y que este es el justo castigo de nuestra pereza. (149) No supongamos entonces que el diablo ha sido vencido por un solo combate, porque una vez ha salido de nosotros. Al contrario, permítanosrecordemos que, como su alojamiento dentro de nosotros era antiguo, desde que nacimos tiene conocimiento y experiencia de todos los accesos por los que puede llegar a nosotros; y que, si no hay una entrada abierta y directa, tiene la destreza suficiente para meterse por pequeños agujeros o grietas sinuosas. (150) Por lo tanto, debemos esforzarnos para que Cristo, manteniendo su reino dentro de nosotros, bloquee todas las entradas de su adversario. Cualquiera que sea la fiereza o la violencia de los ataques de Satanás, no deben intimidar a los hijos de Dios, a quienes el poder invencible del Espíritu Santo preserva a salvo. Sabemos que el castigo que aquí se amenaza no se dirige a nadie más

que a los que desprecian la gracia de Dios y que, al apagar la luz de la fe y desterrar el deseo de piedad, (151) se vuelven profanos.

VERSÍCULO 48

Mateo 12:48 . *Quien es mi madre* Sin duda, estas palabras tenían la intención de reprender el entusiasmo de Mary, y ciertamente actuó incorrectamente al intentar interrumpir el progreso de su discurso. (157) Al mismo tiempo, al menospreciar la relación de carne y hueso, nuestro Señor enseña una doctrina muy útil; porque admite a todos sus discípulos y a todos los creyentes en el mismo rango honorable, como si fueran sus parientes más cercanos, o más bien los coloca en la habitación de su *madre y hermanos*. Ahora bien, esta afirmación está estrechamente relacionada con el oficio de Cristo; porque nos dice que ha sido dado, no a un pequeño número de personas, sino a todos los piadosos, que están unidos a él en un solo cuerpo por la fe. También nos dice que no hay lazo de relación más sagrado que el espiritual, porque no debemos pensar en él según la carne, sino según el poder de su Espíritu que ha recibido del Padre para renovar a los hombres, para que aquellos que son por naturaleza la simiente contaminada y maldita de Abraham comiencen a ser por gracia loshijos santos y celestiales de Dios. De igual manera, Pablo afirma que *conocer a Cristo según la carne* es no conocerlo propiamente (2 Corintios 5 , 16), porque más bien debemos considerar esa renovación del mundo, que supera con creces el poder humano, y que tiene lugar cuando nos forma de nuevo por su Espíritu a la imagen de Dios. En resumen, este pasaje, primero, nos enseña a contemplar a Cristo con los ojos de la fe; y, en segundo lugar, nos informa que todo aquel que es regenerado por el Espíritu y se entrega enteramente a Dios para la verdadera justificación, es así admitido en la unión más íntima con Cristo y se vuelve uno con él.

VERSÍCULO 50

50. *Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos*. Cuando dice que *hacen la voluntad de su Padre,* no quiere decir que cumplen, de manera perfecta, toda la justicia de la ley;

porque en ese sentido el nombre *hermano,* que aquí da a sus discípulos, no se aplicaría a ningún hombre. (158) Pero su propósito es otorgar el mayor encomio a la fe, que es fuente y origen de la santa obediencia, y al mismo tiempo cubre los defectos y pecados de la carne, para que no sean imputados. *Esto,* dice Cristo en un pasaje bien conocido,

es la voluntad de mi Padre, que todo aquel que ve al Hijo y cree en él, no se pierda, mas tenga vida eterna (Juan 6:40).

Aunque estas palabras parecen implicar que Cristo no tiene en cuenta los lazos de sangre, sabemos que en realidad prestó la más estricta atención al orden humano, (159) y cumplió con sus deberes legítimos para con los familiares; pero señala que, en comparación con la relación espiritual, ninguna consideración, o muy poca, se debe a la relación de la carne. Por tanto, prestemos atención a esta comparación, pararealizar todo lo que la naturaleza puede reclamar con justicia y, al mismo tiempo, no estar demasiado apegado a la carne y la sangre. Una vez más, como Cristo otorga a los discípulos de su Evangelio el inestimable honor de ser considerados sus hermanos, debemos ser considerados culpables de la más baja ingratitud, si no hacemos caso omiso de todos los deseos de la carne y dirigimos todos los esfuerzos hacia este objetivo. .



Mateo 13

Versículo 2

Mateo 13: 2 . *Y se reunieron a él grandes multitudes.* No sin razón los evangelistas comienzan por informarnos que una gran multitud se había reunido, y que cuando Cristo los vio, fue inducido a comparar su doctrina con la *semilla*. Esa *multitud* había sido reunida de varios lugares: todos se llevaron a cabo en suspenso; todos estaban igualmente deseosos de escuchar, pero no igualmente deseosos de recibir instrucción. El propósito de la parábola era informarles que la *semilla* de la doctrina, que está esparcida por todas partes, no es productiva en todas partes; porque no siempre encuentra un suelo fértil y bien cultivado. Cristo declaró que estaba allí en calidad de labrador, que salía *a sembrar,* pero que muchos de sus oyentes se parecían a un suelo árido y sin cultivar, mientras que otros parecían un suelo espinoso; de modo que el trabajo y la misma semilla fueron desechados. Me abstengo de hacer más preguntas sobre el significado de la parábola hasta que lleguemos a la explicación de la misma; que, como veremos, es dado poco después por nuestro Señor. Quizá sólo sea necesario, por el momento, recordar al lector que si se compara a los que huyeron de lugares distantes a Cristo, como personas hambrientas, con un suelo improductivo y estéril, no debemos preguntarnos si, en nuestros días, el Evangelio no da fruto en muchos, de los cuales algunos son perezosos y perezosos, otros oyen con indiferencia y otros apenas se sienten atraídos por oír.

Versículo 9

9. *El que tiene oídos para oír, oiga.* Estas palabras tenían la intención, en parte, de mostrar que no todos estaban dotados de un verdadero entendimiento para comprender lo que él decía, y en parte, de incitar a sus discípulos a considerar con atención esa doctrina que no es fácil y

fácilmente comprensible para todos. De hecho, hace una distinción entre los oyentes, al decir que algunos tienen oídos y otros sordos. Si se pregunta a continuación, cómo es que los primeros tienen oídos, la Escritura testifica en otros pasajes, que es el Señor quien *perfora los oídos* (Salmos 40: 7) y que ningún hombre obtiene o logra esto por su propia voluntad. propia industria.

Versículo 10

10. *Los discípulos que se acercan le dijeron*. De las palabras de Mateo se desprende que los discípulos no solo se miraban a sí mismos, sino que también deseaban consultar el beneficio de los demás. Al no poder comprender la parábola, llegaron a la conclusión de que la gente la entendería tan poco; y, por tanto, se quejan de que Cristo empleó un lenguaje del que sus oyentes no pudieron sacar provecho. Ahora bien, aunque se encuentra generalmente que las parábolas ilustran el tema del que tratan, el curso ininterrumpido de una metáfora puede llevar a la oscuridad. (175) Entonces, Cristo, al pronunciar esta parábola, quiso resumir, en una alegoría, lo que podría haber dicho de manera más clara y completa, sin una figura. (176) Pero ahora que se agrega la exposición, el discurso figurativo tiene mayor energía y fuerza que si hubiera sido simple: con lo cual se quiere decir que no solo está capacitado para producir una impresión más poderosa en la mente, sino que también es Mas claro. Tan importante es la forma en que se dice cualquier cosa. (177)

Versículo 11

11. *A ti te es dado conocer los misterios* (178) *del reino de los cielos* De esta respuesta de Cristo aprendemos que la doctrina de la salvación es proclamada por Dios a los hombres con varios propósitos; porque Cristo declara que habló intencionalmente de manera oscura, a fin de que su discurso pudiera ser un enigma para muchos, y solo pudiera llegar a sus oídos con un sonido confuso y dudoso. Quizás se objetará que esto es incompatible con esa profecía,

No he hablado en secreto, ni en un rincón oscuro: no dije en vano a la simiente de Jacob: Búscame (Isaías 45:19 ;)

o con los elogios que David pronuncia sobre la Ley, que

es una lámpara a los pies, y que da sabiduría a los niños pequeños (Salmos 119: 105).

Pero la respuesta es fácil: la palabra de Dios, en su propia naturaleza, es siempre brillante, (179) pero su luz es sofocada por las tinieblas de los hombres. Aunque la Ley estaba oculta, por así decirlo, por una especie de velo, sin embargo, la verdad de Dios brillaba intensamente en ella, si los ojos de muchos no hubieran sido cegados. Con respecto al Evangelio, Pablo afirma con verdad que no está *oculto* para nadie sino para los réprobos y para los consagrados a la destrucción, *cuyas mentes Satanás ha cegado* (2 Corintios 4: 3). Además, debe Debe entenderse que el poder de iluminación que menciona David, y la manera familiar de enseñar que predice Isaías, se refieren exclusivamente al pueblo elegido.

Sin embargo, sigue siendo un principio fijo, que la palabra de Dios no es oscura, excepto en la medida en que el mundo la oscurece por su propia ceguera. Y, sin embargo, el Señor oculta sus misterios para que la percepción de ellos no llegue a los réprobos. (180) Hay dos formas deque les priva de la luz de su doctrina. A veces afirma, de manera oscura, lo que podría expresarse con mayor claridad; ya veces explica su mente completamente, sin ambigüedad y sin metáforas, pero golpea sus sentidos con embotamiento y sus mentes con estupidez, de modo que quedan ciegos en medio del sol radiante.

Tal es el significado de esas terribles amenazas, en las que Isaías advierte, que será para el pueblo un bárbaro, hablando en un idioma extranjero y desconocido; que las visiones proféticas serán para los eruditos un libro cerrado y sellado, en el que no podrán leer; y que cuando se abra el libro, todos serán *ignorantes* y quedarán asombrados por la incapacidad de leer (Isaías 28:11). Ahora que Cristo ha impartido su doctrina a propósito de tal manera, que podría ser útil sólo para un pequeño número, que está firmemente asentado en sus mentes y puede mantener a otros en suspenso y perplejidad, se sigue que, por designación divina, la doctrina de la salvación no se proclama a todos con el mismo fin, sino que está regulada por su

propósito maravilloso, que no sea menos *olor de muerte a muerte* para los réprobos que *olor que da vida* a los elegidos (2 Corintios 2:15). Y que nadie se atreva a murmurar, declara Pablo, en ese pasaje que cualquiera que sea el efecto del Evangelio, su *sabor,* aunque mortal, es siempre *un olor grato* para Dios.

Para determinar completamente el significado del presente pasaje, debemos examinar más de cerca el diseño de Cristo, la razón por la cual y el propósito por el cual se pronunciaron estas palabras. Primero, la comparación indudablemente tiene la intención de Cristo para mostrar la magnitud de la gracia conferida a sus discípulos, al haber recibido especialmente lo que no se les dio indiscriminadamente a todos. Si se pregunta por qué este privilegio era exclusivo de los apóstoles, (181) la razón ciertamente no se encontrará en ellos mismos, y Cristo, al declarar que les fue *dado* , excluye todo mérito. (182) Cristo declara que hay ciertosy hombres elegidos, a quienes Dios concede especialmente este honor de revelarles sus *secretos,* y que otros están privados de esta gracia. No se hallará otra razón para esta distinción, excepto que Dios llama a sí mismo a los que ha elegido gratuitamente.

Versículo 12

12. *Porque a quien tuviere, se le dará.* Cristo prosigue el tema que acabo de mencionar; porque les recuerda a sus discípulos cuán bondadoso actúa Dios para con ellos, para que puedan apreciar más su gracia y puedan reconocer que están sujetos a obligaciones más profundas con su bondad. Las mismas palabras repite después, pero en un sentido diferente, (Mateo 25:29 ;) porque en esa ocasión el discurso se refiere al uso lícito de los dones. (183) Pero aquí simplemente enseña, que es más *dada* a los apóstoles que a la generalidad de los hombres, porque el Padre celestial se complace en pantalla en la perfección su bondad hacia ellos.

No abandona la obra de su propia mano (Salmos 138: 8).

Aquellos a quienes una vez comenzó a formar, son continuamente pulidos más y más, hasta que finalmente alcanzan la

máxima perfección. Los múltiples favores que fluyen continuamente de él hacia nosotros, y el gozoso progreso que hacemos, surgen de la contemplación de Dios de su propia generosidad, que lo impulsa a un curso ininterrumpido de generosidad. Y como sus riquezas son inagotables, (184) no se cansa nunca de enriquecer a sus hijos. Siempre que nos lleve a un grado superior, recordemos que todo aumento de los favores que recibimos diariamente de él fluye de esta fuente, que su propósito es completar la obra de nuestra salvación ya comenzada. Por otro lado, Cristo declara que los réprobos están continuamente procediendo de mal en peor, hasta que, finalmente exhaustos, se consumen en su propia pobreza.

Y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Esto puede parecer una expresión dura; pero en lugar de decir que *lo que no tienen* los impíos *les es quitado,* Lucas suaviza la aspereza y elimina la ambigüedad con un ligero cambio de palabras: *y al que no tiene, aun lo que piensa que tiene le será quitado*. . Y de hecho sucede con frecuencia que los réprobos están dotados de dones eminentes y parecen parecerse a los hijos de Dios: pero no hay nada de valor real en ellos; porque su mente está desprovista de piedad, y tiene sólo el brillo de un espectáculo vacío. Por tanto, *Mateo* está justificado al decir que no *tienen nada;* porque lo que tienen no tiene valor a los ojos de Dios, y no tiene permanencia en su interior. Igualmente apropiada es la afirmación de *Lucas, de* que los dones con los que han sido dotados están corrompidos por ellos, de modo que brillan sólo a los ojos de los hombres, pero no tienen más que esplendor y exhibición vacía. Por lo tanto, aprendamos también a apuntar al progreso a lo largo de toda nuestra vida; porque Dios nos concede el gusto de su doctrina celestial con la condición expresa de que nos alimentemos de ella en abundancia día a día, hasta que lleguemos a estar completamente saciados de ella.

La forma en que *Marcos* introduce esta oración tiene cierta apariencia de confusión. *Considerad,* dice nuestro Señor, *lo que oís;* y luego, si progresan debidamente, él tiene la expectativa de una gracia más abundante: *se agregará a ustedes que escuchan* Por último, sigue la cláusula que concuerda con las palabras de *Mateo,* pero se inserta

en medio de una oración que Expuse en el capítulo séptimo de *Mateo;* (185) porque no es probable que estén colocados aquí en el orden correcto. Los evangelistas, como hemos señalado en ocasiones anteriores, no fueron muy exactos en la ordenación de los discursos de Cristo, pero con frecuencia juntan una variedad de dichos pronunciados por él. *Lucas* mezcla esta oración con otros discursos de Cristo pronunciados en diferentes momentos, y de la misma manera señala un propósito diferente para el cual Cristo usó estas palabras. Era para que estuvieran atentos a su doctrina y no permitieran que la semilla de la vida pasara sin mejorar, que debe ser recibida cordialmente y arraigar en sus mentes. "Tengan cuidado", dice, "no sea que lo que les ha sido dado les sea quitado, si no da fruto".

VERSÍCULO 13

13. *Por eso hablo por parábolas.* Dice que le habla a la multitud de una manera oscura, porque no son participantes de la luz verdadera. Y, sin embargo, aunque declara que un velo está tendido sobre los ciegos para que permanezcan en su oscuridad, no se culpa a sí mismos de esto, sino que aprovecha la ocasión para elogiar más la gracia concedida a los Apóstoles, porque no se comunica por igual a todos. No asigna ninguna causa para ello, excepto el propósito secreto de Dios; por lo cual, como veremos más adelante con más detalle, hay una buena razón, aunque se nos ha ocultado. No es el único propósito de *una parábola* enunciar, de manera oscura, lo que a Dios no le agrada revelar claramente; pero hemos dicho que la *parábola que* ahora estamos considerando fue entregada por Cristo, para que la forma de una alegoría pudiera presentar un acertijo dudoso.

VERSÍCULO 14

14. *Y en ellos se cumple la profecía de Isaías.* Confirma su afirmación con una predicción de *Isaías,* que está lejos de ser una cosa nueva, si muchas personas no sacan provecho de la palabra de Dios, que antes fue designada para el pueblo antiguo, con el propósito de inducir una mayor ceguera. Este pasaje del Profeta se cita, de diversas formas, en el Nuevo Testamento. Pablo lo cita (Hch 28,26) para acusar a los

judíos de obstinada malicia, y dice que fueron cegados por la luz del Evangelio, porque estaban amargados y rebeldes contra Dios. Allí señala la causa inmediata que apareció en los propios hombres. Pero en la Epístola a los Romanos (Romanos 11: 7) saca la distinción de una fuente más profunda y oculta; porque él nos dice, que *el remanente fue salvo según la elección de la gracia,* y que *los demás fueron cegados, según está escrito*. Allí debe observarse el contraste; porque si es *la elección* de Dios, y una *elección* inmerecida *,* la única que salva al resto del pueblo, se sigue que todos los demás perecen por un juicio oculto, aunque justo, de Dios. ¿Quiénes son los *demás, a* quienes Pablo contrasta con el *resto elegido,* pero aquellos a quienes Dios no ha otorgado una salvación especial?

Se puede aplicar un razonamiento similar al pasaje de Juan (Juan 12:38 ;) porque él dice que *muchos no creyeron,* porque nadie cree, excepto aquel a quien Dios *revela su brazo,* e inmediatamente agrega que *no podían creer: porque de nuevo está escrito: Ciega el corazón de este pueblo*. Tal es también el objeto que Cristo tiene a la vista, cuando lo atribuye al propósito secreto de Dios, que la verdad del Evangelio no se revela indiscriminadamente a todos, sino que se exhibe a distancia bajo formas oscuras, de modo que se tenga ningún otro efecto que esparcir las mentes de la gente con más densa oscuridad. (186) En todos los casos, lo admito, se encontrará que aquellos a quienes Dios ciega merecen esta condenación; pero como la causa inmediata no siempre es obvia en las personas de los hombres, tengamos como principio fijo que Dios ilumina para salvación, y que por un don peculiar, a los que libremente ha elegido; y que todos los réprobos están privados de la luz de la vida, ya sea que Dios les niegue su palabra, o mantenga sus ojos y oídos cerrados, para que no oigan ni vean.

Oyendo, escucharás. Ahora percibimos la manera en que Cristo aplica la predicción del profeta a la presente ocasión. No cita las palabras del profeta, ni fue necesario; porque Cristo lo consideró suficiente para mostrar que no era un hecho nuevo o poco común si muchos se endurecían por la palabra de Dios. Las palabras del profeta fueron:

Ve, ciega su mente y endurece su corazón (Isaías 6:10).

Mateo atribuye esto a los oyentes, para que soporten la culpa de su propia ceguera y dureza; porque el uno no puede separarse del otro. Todos los que han sido *entregados a una mente reprobada* (Romanos 1:28), voluntariamente y por malicia interna, se ciegan y se endurecen a sí mismos. Tampoco puede ser de otra manera, allí donde no reina el Espíritu de Dios, por quien sólo los elegidos son gobernados. Por tanto, prestemos atención a esta conexión, que todos los que Dios no ilumina con el Espíritu de adopción son hombres de mente enferma; y que, mientras están cada vez más cegados por la palabra de Dios, la culpa recae totalmente sobre ellos mismos, porque esta ceguera es voluntaria. Nuevamente, los ministros de la palabra deben buscar consuelo en este pasaje, si el éxito de sus labores no siempre corresponde a su deseo. Muchos están tan lejos de sacar provecho de su instrucción, que se ven agravados por ella. Lo que les ha sucedido fue experimentado por un Profeta, (187) a quien no son superiores. En verdad, sería deseable que sometieran a todos a Dios; y deben trabajar y luchar por ese fin. Pero no se pregunten si ese juicio, que Dios mostró en la antigüedad mediante la ministración del Profeta, se cumple igualmente en la actualidad. Al mismo tiempo, debemos tener mucho cuidado para que el fruto del Evangelio no se pierda por nuestra negligencia.

Versículo 15

Mateo 13:15 . *No sea que los sane* En la palabra *curación,* Mateo, así como el Profeta, incluye la liberación de todo mal; porque un pueblo afligido por la mano de Dios es comparado metafóricamente con un hombre enfermo. Dicen que la *curación* se otorga, (188) cuando el Señor libera del castigo. Pero como esta curación depende del perdón de los pecados, *Marcos* describe de manera apropiada y justa su causa y fuente, *para que no se conviertan, y sus pecados sean perdonados.Porque de* dónde viene la mitigación de los castigos, sino porque Dios se ha reconciliado con nosotros. y nos convierte en objeto de su bendición? A veces, sin duda, después de quitarnos la culpa, continúa castigándonos, ya sea con el fin de humillarnos más o de

hacernos más cautelosos para el futuro. Y, sin embargo, no solo muestra evidencias de su favor al devolvernos la vida y la salud; pero como los castigos generalmente terminan cuando se elimina la culpa, la *curación* y el *perdón* se introducen adecuadamente juntos. Sin embargo, no debe concluirse que el arrepentimiento es causa de perdón, como si Dios recibiera en su favor a hombres *convertidos* , porque lo merecían; (189) porque la *conversión en* sí misma es una marca del libre favor de Dios. No se expresa nada más que tal orden y conexión, que Dios no perdona los pecados de nadie más que de aquellos que están insatisfechos consigo mismos.

VERSÍCULO 16

Mateo 13:16 . *Pero benditos son tus ojos.* Lucas parece representar esta declaración como si se hubiera pronunciado en otro momento; pero esto se explica fácilmente, porque en ese pasaje reúne una variedad de dichos de nuestro Señor, sin prestar atención al orden de las fechas. Seguiremos, por tanto, el texto de Mateo, que explica con mayor claridad las circunstancias de las que Cristo aprovechó la ocasión parapronuncia estas palabras. Habiéndoles recordado anteriormente el favor extraordinario que habían recibido, al ser separados por nuestro Señor de la gente común y admitidos familiarmente a los misterios de su reino, ahora magnifica esa gracia con otra comparación, es decir, que superan a los antiguos. *Profetas* y santos *reyes* Ésta es una distinción mucho más elevada que la de ser preferida a una multitud incrédula. Cristo no significa ningún tipo de *audiencia,* o la mera *contemplación* de la carne, sino que pronuncia sus *ojos* para ser *bendecido,* porque perciben en él una gloria que es digna del Hijo unigénito de Dios, a fin de reconocerlo como el Redentor; porque perciben resplandecer en él la viva imagen de Dios, por la cual obtienen la salvación y la felicidad perfecta; y porque en ellos se cumple lo dicho por los profetas, que aquellos que han sido verdadera y perfectamente *enseñados por el Señor* (Isaías 54:13) no necesitan *aprender cada uno de su prójimo* (Jeremías 31:34).

Esto proporciona una respuesta a una objeción que podría extraerse de otro dicho de Cristo, que

Bienaventurados los que no vieron y creyeron (Juan 20:29).

porque allí describe ese tipo de *visión* que Tomás deseaba como consecuencia de su grave aprensión. (190) Pero los creyentes de todas las épocas, al igual que los Apóstoles, han disfrutado de esa *visión,* de la que habla ahora Cristo. No vemos a Cristo, y sin embargo lo vemos; No oímos a Cristo, pero le oímos; porque en el Evangelio lo contemplamos, como dice Pablo:

cara a cara, para ser transformado a su imagen, (2 Corintios 3:18 ;)

y la perfección de la sabiduría, la justicia y la vida, que antes se manifestaba en él, resplandece allí continuamente.

Versículo 18

Según Mateo y Lucas, Cristo explica la parábola a sus discípulos con sencillez y sin reprensión; pero según Marcos, indirectamente los culpa por ser lentos de aprehensión, porque los que iban a ser los maestros de todos no corrieron antes que los demás. (194) La verdad general que se transmite es que la doctrina del Evangelio, cuando se esparce como semilla, (195) no es fecunda en todas partes; porque no siempre se encuentra con un suelo fértil y bien cultivado. Enumera cuatro clases de oyentes: el primero de los cuales no recibe la semilla; (196) el segundo parece, efectivamente, recibirlo, (197) pero de tal manera que no arraiga profundamente; en el tercero, se ahoga el maíz; (198) y así queda una cuarta parte, que da fruto. No es que un oyente de cada cuatro, o diez de cada cuarenta, abrace la doctrina y dé fruto; porque Cristo no tenía la intención de fijar aquí un número exacto, ni de ordenar a las personas de las que habla, en divisiones iguales; y, de hecho, donde se siembra la palabra, el producto de la fe no siempre es igual, sino que a veces es más abundante y otras más escaso. Sólo quiso advertirnos que, en muchas personas, la semilla de la vida se pierde a causa de varios defectos, por lo que o se destruye inmediatamente, o se marchita o se degenera gradualmente. Para que podamos sacar mayor provecho de esta advertencia, debemos tener en cuenta que no menciona a los despreciadores que rechazan abiertamente la palabra de Dios, sino que describe solo a aquellos en

quienes hay alguna apariencia de docilidad. Pero si la mayor parte de tales hombres perece, ¿qué será del resto del mundo, por quien la doctrina de la salvación es abiertamente rechazada? Ahora vengo a cada clase.

VERSÍCULO 19

Mateo 13:19 . *Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende.* Menciona, en primer lugar, a los estériles e incultos, que no reciben la semilla en su interior, porque no hay preparación en sus corazones. A esas personas las compara con un suelo rígido y seco, como el que encontramos en una vía pública, que se pisotea y se endurece, como un pavimento. Ojalá no tuviéramos ocasión de ver a tantos de esta clase en la actualidad, que se acercan a escuchar, pero permanecen en un estado de asombro y no adquieren ningún gusto por la palabra, y al final difieren poco de los bloques o piedras ¿Debemos extrañarnos de que desaparezcan por completo?

Lo que fue sembrado en su corazón. Esta expresión, que emplea Cristo, no es estrictamente precisa y, sin embargo, no carece de significado; porque la maldad y la depravación de los hombres no hacen que la palabra pierda su propia naturaleza ni deje de tener el carácter de semilla. Esto hay que observarlo con atención, para que no supongamos que los favores de Dios dejen de ser lo que son, aunque el buen efecto de ellos no nos llegue. Con respecto a Dios, la palabra *está sembrada en los corazones,* pero está lejos de ser verdad, que el corazón de todos *reciba con mansedumbre* lo que está plantado en ellos, como Santiago (Santiago 1:21) nos exhorta a *recibir la palabra*. Entonces, el Evangelio es siempre una semilla fructífera en cuanto a su poder, pero no en cuanto a su producto. (199)

Lucas agrega, que *el diablo* (200) les *quita la semilla del corazón, para que no crean y se salven* De ahí inferimos que, como suelen hacer los pájaros hambrientos en el momento de la siembra, este enemigo de nuestra salvación, tan pronto como la doctrina es entregada, observa y se apresura a apoderarse de ella, antes de que adquiera humedad y brote. No es una alabanza ordinaria de la palabra, cuando se pronuncia como la causa de nuestra salvación.

Versículo 20

20. *Pero el que recibió la semilla arrojada en pedregales.* Esta clase se diferencia de la primera; pues la fe temporal, siendo una especie de vegetación de la semilla, (201) promete al principio algún fruto; pero sus corazones no están tan propia y completamente sometidos como para tener la suavidad necesaria para su alimentación continua. (202) Vemos a demasiados de esta clase en nuestros días, que abrazan con entusiasmo el Evangelio y poco después se caen; porque no tienen el cariño vivo que es necesario para darles firmeza y perseverancia. Que cada uno se examine, pues, a fondo, para que la presteza que emite una llama brillante no se apague rápidamente, como dice el dicho, como un fuego de remolque; (203) porque si la palabra no penetra completamente en todo el corazón y no echa raíces profundas, la fe querrá el suministro de humedad necesaria para la perseverancia. Gran elogio se debe, sin duda, a esa prontitud, que recibe la palabra de Dios con alegría, y sin demora, tan pronto como se publica; pero aprendamos que no se ha hecho nada hasta que la fe adquiera verdadera firmeza, para que no se marchite con la primera espada.

Versículo 21

21. *Cuando surja aflicción o persecución a causa de la palabra.* A modo de ejemplo, Cristo dice que tales personas se inquietan por la ofensa de la cruz. Y ciertamente, así como el calor del sol descubre la esterilidad del suelo, así la *persecución* y la cruz abren la vanidad de aquellos que están levemente influenciados por no sé qué deseo, pero que en realidad no están movidos por sinceros sentimientos de piedad. Tales personas, según Mateo y Marcos, son *temporales,* (204) no solo porque, habiendo profesado, por un tiempo, que son discípulos de Cristo, luego caen por la tentación, sino porque imaginan que tienen verdadera fe. . Según Lucas, Cristo dice que *creen por un tiempo;* porque ese honor que rinden al Evangelio se parece a la fe. (205) Al mismo tiempo, debemos aprender que no son verdaderamente regenerados por la semilla incorruptible, *que nunca se marchita,* como nos dice Pedro, (1 Pedro 1: 4 ;) porque él dice que estas palabras de Isaías, *La La palabra de Dios permanece para siempre* (Isaías 40:

8 ; 1 Pedro 1:25) se cumplen en el corazón de los creyentes, en quienes la verdad de Dios, una vez fijada, nunca pasa, sino que conserva su vigor hasta el fin. Sin embargo, las personas que se deleitan en la palabra de Dios y la reverencian, de alguna manera *creen;* porque son muy diferentes de los incrédulos, que no dan crédito a Dios cuando habla, o que rechazan su palabra. En una palabra, aprendamos que nadie es partícipe de la verdadera fe, excepto aquellos que han sido escamados por el Espíritu de adopción y que invocan sinceramente a Dios como su Padre; y como ese Espíritu nunca se extingue, es imposible que la fe, que una vez grabó en los corazones de los piadosos, pase o sea destruida.

Versículo 22

22. *Y el que recibió la semilla entre espinos*. Coloca en la tercera clase, a aquellos que habrían estado dispuestos a recibir la semilla interior, si no hubieran permitido que *otras cosas* corrompan y degeneren. Cristo compara con *espinas* los placeres de esta vida, o los malos deseos, la codicia y las demás ansiedades de la carne. Mateo menciona solo *el cuidado de esta vida,* junto con la codicia, pero el significado es el mismo; porque bajo ese término él incluye los encantos de los placeres, que menciona Lucas, y todo tipo de deseo. Como el maíz, que de otro modo podría haber sido productivo, tan pronto como sube al tallo, es ahogado por las espinas y otras materias perjudiciales para su crecimiento; así los afectos pecaminosos de la carne prevalecen sobre los corazones de los hombres, y vencen a la fe, y así destruyen la fuerza de la doctrina celestial, antes de que haya alcanzado la madurez.

Ahora bien, aunque los deseos pecaminosos ejercen su poder en el corazón de los hombres, antes de que la palabra del Señor brote en la hierba, sin embargo, al principio, su influencia no se percibe, y es solo cuando el trigo ha crecido y se ha dado la promesa. de fruta, que poco a poco van apareciendo. Cada uno de nosotros debería esforzarse por arrancar las *espinas* de su corazón, si no decidimos que la palabra de Dios sea *ahogada;* porque no hay ninguno de nosotros cuyo corazón no esté lleno de una gran cantidad, y, como puedo decir, un espeso bosque de *espinos*. Y, efectivamente, percibimos cuán pocos

son los que alcanzan la madurez; porque apenas hay un individuo de cada diez que trabaje, no digo para arrancar, sino para cortar las *espinas*. Más aún, el número mismo de *espinas,* que es tan prodigioso que debería quitarnos la pereza, es la razón por la que la mayoría de la gente no se preocupa por ellas.

El engaño de las riquezas. Cristo emplea esta frase para denotar la *codicia* . Dice expresamente que las riquezas son imponentes o *engañosas,* para que los hombres estén más deseosos de protegerse de caer en sus trampas. Recordemos que los afectos de nuestra carne, cuyo número y variedad son incalculables, son tantas influencias nocivas para corromper *la semilla* de la vida.

Versículo 23

23. *Pero el que recibió la semilla en buena tierra*. *Cristo no compara a nadie con un suelo bueno y fértil,* sino a aquellos en quienes la palabra de Dios no sólo echa raíces profundas y sólidas, sino que supera todos los obstáculos que le impiden dar fruto. ¿Se objeta que es imposible encontrar a alguien que sea puro y libre de espinas? Es fácil responder que Cristo no habla ahora de la perfección de la fe, sino que sólo señala a aquellos en quienes la palabra de DiosDios da fruto. Aunque el producto no sea grande, sin embargo, todo el que no se aparta de la adoración sincera de Dios es considerado un *suelo bueno y fértil* . Sin duda, debemos trabajar para arrancar las *espinas;* pero como nuestro máximo esfuerzo nunca tendrá tanto éxito, sino que siempre quedarán algunos atrás, cada uno de nosotros procure, al menos, amortiguarlos, para que no obstaculicen el fruto de la palabra. Esta afirmación se ve confirmada por lo que sigue inmediatamente, cuando Cristo nos informa que no todos dan fruto en igual grado.

Algunas se multiplican por cien, otras por sesenta y otras por treinta. Aunque la fertilidad de esa tierra, que rinde *treinta veces más* , es pequeña, comparada con la que rinde *cien veces,* sin embargo, percibimos que nuestro Señor clasifica todas las clases de tierra que no decepcionan por completo las labores y expectativas de el labrador. (206) De ahí también aprendemos que no tenemos derecho a

despreciar a quienes ocupan un grado inferior de excelencia; para el dueño mismo de la casa, aunque da preferencia a uno sobre otro debido a productos más abundantes, otorga la designación general, *bueno,* incluso en suelos inferiores. *Jerónimo* torturó absurdamente esas tres gradaciones para denotar vírgenes, viudas y personas casadas; como si el producto que el Señor nos pide perteneciese únicamente al celibato, y como si la piedad de los casados no diese, en muchos casos, más abundantemente todos los frutos de la virtud. También debe observarse, de paso, que lo que Cristo dice acerca del producto *cien veces mayor* no es hiperbólico; porque tal era en ese momento la fertilidad de algunos países, como aprendemos de muchos historiadores, que dan su informe como testigos presenciales.

Versículo 24

Para aprovechar la ventaja de esta parábola, es necesario averigüe el objeto que Cristo tenía a la vista. Algunos piensan que, para evitar que una multitud mixta se satisfaga con una profesión externa del Evangelio, (209) les dijo que en su propio campo a menudo se mezcla la mala semilla con la buena, pero que llegará un día, cuando la la cizaña se separará del trigo. (210) En consecuencia, relacionan esta parábola con la inmediatamente anterior, como si el diseño de ambas hubiera sido el mismo. Por mi parte, adopto un punto de vista diferente. Habla de una separación, para evitar que la mente de los piadosos ceda ante el desasosiego o el desánimo, cuando perciben una mezcla confusa de lo bueno y lo malo. Aunque Cristo ha limpiado a la Iglesia con su propia sangre, para que no tenga mancha ni defecto, hasta ahora sufre que se contamine con muchas manchas. No hablo de las enfermedades restantes de la carne, de las que todo creyente es responsable, incluso después de haber sido renovado por el Espíritu Santo. Pero tan pronto como Cristo ha reunido un pequeño rebaño para sí, muchos hipócritas se mezclan con él, personas de vidas inmorales entran sigilosamente, es más, muchos hombres malvados se insinúan; en consecuencia, numerosas manchas contaminan esa santa asamblea, que Cristo ha separado para sí. También muchas personas consideran sumamente absurdo que hombres impíos, profanos o sin principios sean acariciados en el seno de la Iglesia. Añádase a esto que

muchos, bajo el pretexto del celo, se disgustan excesivamente cuando no todo se lleva a cabo según su deseo y, como no se encuentra la pureza absoluta, se retiran de la Iglesia de manera desordenada o subvierten. y destruirlo con excesiva severidad.

En mi opinión, el diseño de la parábola es simplemente este: mientras continúe la peregrinación de la Iglesia en este mundo, los malos e hipócritas se mezclarán en ella con los buenos y rectos, para que los hijos de Dios estén armados. con paciencia y, en medio de las ofensas que están aptas para perturbarlos, pueden preservar la firmeza inquebrantable de la fe. Es una comparación apropiada, cuando el Señor llama a la Iglesia *su campo,* porque los creyentes son la semilla de él; y aunque Cristo añade después que *el campo es el mundo,* sin duda tenía la intención de aplicar esta designación, de una manera peculiar, a la Iglesia, acerca de la cual había comenzado el discurso. Pero cuando estaba a punto de conducir su arado por todos los países del mundo, para cultivar campos y esparcir la semilla de la vida, por todo el mundo, empleó una *sinécdoque, para* hacer que *el mundo* denotara lo que más estrictamente le pertenecía. a una parte de ella.

Ahora debemos preguntarnos qué quiere decir con *trigo* y qué con *cizaña*. Estos términos no pueden explicarse como referidos a la doctrina, como si el significado hubiera sido que, cuando *se siembra* el Evangelio , inmediatamente se corrompe y adultera por invenciones inicuas; porque Cristo nunca les hubiera prohibido trabajar arduamente para purgar esa clase de corrupción. Con respecto a la moral, las faltas de los hombres que no se pueden corregir deben ser soportadas; pero no tenemos la libertad de extender tal tolerancia a los errores perversos, que corrompen la pureza de la fe. (211) Además, Cristo quita toda duda, diciendo expresamente, que *la cizaña son los hijos del maligno* Y, sin embargo, también hay que señalar, que esto no puede entenderse simplemente de las personas de los hombres, como si por creación Dios sembró los hombres buenos y el diablo sembraron hombres malos. Advierto esto, porque los maniqueos han abusado del presente pasaje con el propósito de apoyar su noción de dos principios. Pero sabemos que cualquier pecado que exista, ya sea en el diablo o en los hombres, no es más que la corrupción de toda la

naturaleza. Como no es por creación que Dios hace a sus elegidos, que han sido contaminados con el pecado original, para que se conviertan en una buena semilla, sino regenerándolos mediante la gracia de su Espíritu; para que los hombres malvados no sean creados por el diablo, pero, habiendo sido creados por Dios, son corrompidos por el diablo y arrojados al campo del Señor para corromper la semilla pura.

VERSÍCULO 31

Con estas parábolas, Cristo anima a sus discípulos a no ofenderse y a volverse atrás a causa de los mezquinos comienzos del Evangelio. Vemos cómo los hombres profanos altivamente desprecian el Evangelio, y hasta lo ridiculizan, porque los ministros por quienes se predica son hombres de esbelta reputación y de bajo rango; porque no es recibido instantáneamente con aplausos por todo el mundo; y porque los pocos discípulos que obtiene son, en su mayor parte, hombres sin peso ni consideración, y pertenecen a la gente común. Esto lleva a las mentes débiles a la desesperación de su éxito, que suelen estimar por la manera en que comenzó. Por el contrario, el Señor abre su reinado con un comienzo débil y despreciable, con el propósito expreso de que su poder sea ilustrado más plenamente por su progreso inesperado. (222)

El reino de Dios se compara con *un grano de mostaza, que es el más pequeño entre las semillas,* pero crece a tal altura que se convierte en un arbusto, *en el que los pájaros construyen sus nidos.* También se le compara con la *levadura* que, aunque sea pequeña en cantidad, difunde su influencia de tal manera que imparte amargura a una gran cantidad de harina. (223) Si el aspecto del reino de Cristo es despreciable a los ojos de la carne, aprendamos a elevar nuestra mente al poder ilimitado e incalculable de Dios, que de una vez creó todas las cosas de la nada, y cada día resucita las *cosas. que no lo son* (1 Corintios 1:28) de una manera que exceda la capacidad de los sentidos humanos. Dejemos a los orgullosos su risa desdeñosa, hasta que el Señor, en una hora inesperada, los sorprenda . Mientras tanto, no nos desanimemos, sino que nos levantemos por fe contra el orgullo de el mundo, hasta que el Señor nos dé esa asombrosa demostración de su

poder, (224) de la que habla en este pasaje.

La palabra *levadura a* veces se toma en un mal sentido, como cuando Cristo les advierte que

cuidado con la levadura de los fariseos y de los saduceos (Mateo 16:11 ;)

y cuando Pablo dice que

un poco de levadura leuda toda la masa (1 Corintios 5: 6).

Pero aquí el término debe entenderse simplemente como aplicable al presente tema. En cuanto al significado de la frase, *el reino de Dios y el reino de los cielos,* hemos hablado en ocasiones anteriores.

VERSÍCULO 34

Mateo 13:34 . *Todas estas cosas Jesús habló en parábolas.* Aunque Marcos dice expresamente, que Cristo les *habló la palabra como fueron capaces de soportarla,* sin embargo, creo que es probable que continuara empleando *parábolas,* no tanto con el propósito de instruir, como para mantener despierta la atención de sus oyentes. hasta un momento más conveniente. Porque, ¿por qué se los explicó familiarmente a sus discípulos cuando estaban separados? ¿Fue porque eran más lentos en aprensión que el gran cuerpo del pueblo? No; sino porque deseaba transmitirles en privado el conocimiento de su significado y permitir que otros permanecieran en un estado de suspenso hasta que llegara una oportunidad más adecuada. Estos fueron sólo una especie de introducción al Evangelio, cuyo brillo y publicación completos se retrasaron hasta el momento adecuado.

Existe una aparente contradicción entre esta declaración de Mateo y la predicción de Isaías, que fue citada un poco antes. Pero esto se elimina fácilmente; porque, aunque retiró la luz de la doctrina a los réprobos, esto no le impidió acomodarse a su capacidad, de modo que los hiciera inexcusables. Por lo tanto, adoptó un método de enseñanza que era apropiado y adecuado para los oyentes, de quienes sabía que aún no estaban lo suficientemente preparados para recibir instrucción.

Versículo 35

35. *Que se cumpla* Mateo no significa que el salmo que él cita sea una predicción que se relaciona peculiarmente con Cristo, sino que, como la majestad del Espíritu se manifestó en el discurso del Profeta, en el mismo manera fue su poder manifestado en el discurso de Cristo. El Profeta, cuando está a punto de hablar del pacto de Dios, mediante el cual adoptó la simiente de Abraham, de los beneficios que continuó otorgando a su pueblo y a todo el gobierno de la Iglesia, presenta su tema en términos elevados: *Abriré mi boca en parábolas,* (Salmos 78: 2 :) es decir, "No hablaré de asuntos triviales, sino que los manejaré con gravedad y seré sujetos de la mayor importancia". Cuando agrega, *voy a pronunciar dichos oscuros,* el significado es el mismo; tales repeticiones son muy frecuentes en los Salmos. La palabra hebrea משלים, *(Meshalim)* significa *comparaciones;* y luego se aplicó a las "oraciones de peso", porque las *comparaciones* generalmente imparten belleza y energía a un discurso. La palabra חידות *(Chidoth) a* veces denota *"acertijos"* y otras veces, "dichos breves".

Ahora bien, aunque Mateo parece aludir a la palabra *parábola,* sin duda quiere decir que Cristo habló figurativamente, para que su mismo estilo, siendo más brillante que el discurso ordinario, pudiera llevarmás peso y dignidad. En resumen, dice que se *cumplió* lo contenido en el salmo *;* porque el uso de alegorías y figuras tendía a mostrar que Cristo estaba tratando de los misterios ocultos de Dios, y para evitar que su doctrina fuera despreciada. De ahí también, inferimos, que no hubo inconsistencia en los diversos objetos que Cristo tenía a la vista, cuando habló a la gente de una manera oscura. Aunque tenía la intención de ocultar a los réprobos lo que estaba diciendo, se esforzó por hacerles sentir, incluso en medio de su asombro, que había algo celestial y divino en su lenguaje. (225)

Verso 37

37. *El que siembra la buena semilla* Antes había dicho que *el reino de los cielos se parece a un hombre que siembra.* El modo de expresión es inusual, pero claramente significa que con la predicación del

Evangelio ocurre lo mismo que ocurre habitualmente en la siembra de campos; *la cizaña crece, junto con el trigo* . Sin embargo, señala una peculiaridad cuando dice que la siembra de cizaña en el campo se efectuó por medio de *un* truco *enemigo*. Esto tiene la intención de informarnos que, cuando muchos hombres malvados se mezclan con los creyentes, esto no es un hecho accidental o natural, como si fueran la misma semilla, sino que debemos aprender a culpar al diablo de este mal. No es que, al condenarlo, los hombres sean absueltos de culpa; pero, en primer lugar, que no se pueda culpar a Dios por esta falta que surgió de la intervención de otro; y, en segundo lugar, que no nos sorprenda encontrar *cizaña que* crece con frecuencia en el campo del Señor, ya que Satanás siempre está al acecho para hacer daño. Una vez más, cuando Cristo dice, no que los ministros de la palabra siembren, sino que solo él siembra, esto no deja de tener sentido; porque aunque no se puede suponer que esto se restrinja a su persona, sin embargo, como él hace uso de nuestros esfuerzos y nos emplea como suinstrumentos, para cultivar su campo, para que solo Él actúe por nosotros y en nosotros, justamente reclame para sí lo que es, en algunos aspectos, común a sus ministros. Por tanto, recordemos que el Evangelio se predica, no sólo por mandato de Cristo, sino por su autoridad. y dirección; en resumen, que somos sólo su mano, y que sólo Él es el Autor de la obra.

Verso 39

39. *La cosecha es el fin del mundo*. Esta es, sin duda, una consideración muy angustiosa, que la Iglesia está cargada con los réprobos hasta el *fin del mundo;* pero Cristo nos manda a tener paciencia hasta ese momento, para que no nos engañemos con una esperanza vana. Los pastores deben trabajar arduamente para purificar la Iglesia; y todos los piadosos, en la medida en que sus respectivos llamamientos lo permitan, deben prestar ayuda en este asunto; pero cuando todos hayan dedicado sus esfuerzos unidos a la ventaja general, no tendrán éxito de tal manera que purifiquen completamente a la Iglesia de toda contaminación. Sostengamos, por tanto, que nada estaba más lejos del designio de Cristo que alentar la

contaminación dándole rostro. Todo lo que pretendía era exhortar a los que creían en él a que no se desanimaran, porque tienen la necesidad de retener entre ellos a los impíos; y, a continuación, refrenar y moderar el celo de aquellos que se imaginan que no están en libertad de unirse a una sociedad con nada más que ángeles puros. (212)

Este pasaje ha sido abusado de la manera más inapropiada por los anabautistas, y por otros como ellos, (213) para quitarle a la Iglesia el poder de la espada. Pero es fácil refutarlos; porque ya que aprueban la excomunión, que corta, al menos por un tiempo, a los malos y réprobos, ¿por qué no pueden los magistrados piadosos, cuando la necesidad lo requiere, usar la espada contra los impíos? Responden que, cuando la pena no es capital, (214)hay lugar para el arrepentimiento; como si el ladrón en la cruz (Lucas 23:42) no encontrara el medio de salvación. Me contentaré con responder que Cristo no habla ahora del oficio de pastores o de magistrados, sino que quita la ofensa que puede perturbar las mentes débiles, cuando perciben que la Iglesia está compuesta no sólo de los elegidos, sino de las heces contaminadas de la sociedad.

Los segadores son los ángeles. Este término debe verse en referencia al presente tema. En otro pasaje, los apóstoles son llamados *segadores,* en comparación con los profetas, porque han *entrado en sus labores* (Juan 4:38) y se ordena a todos los ministros de la palabra:

para que den fruto, y que su fruto permanezca (Juan 15:16).

Tal también es la importancia de esa declaración, que *los campos son blancos,* y carecen de segadores, (Juan 4:35 ;) y nuevamente, que

la mies es abundante, pero los obreros pocos (Mateo 9:37).

Pero aquí la comparación se aplica de otra manera; porque se dice que los que ocupan un lugar en la Iglesia están plantados en el campo del Señor. Esto tampoco es incompatible con lo que se dice en otra parte, que Cristo, tan pronto como sale con su Evangelio,

tiene un aventador en su mano, y limpiará a fondo su era (Mateo 3:12).

Estas palabras describen el comienzo de esa purificación, que, declara este pasaje, no tendrá lugar antes del último día, porque hasta entonces no estará completamente terminado. Cristo pondrá la última mano en la limpieza de la Iglesia por medio de los *ángeles,* pero ahora comienza a hacer la obra por medio de piadosos maestros. Él asigna este oficio a los *ángeles,* porque no permanecerán como espectadores ociosos ante su tribunal, (215) sino que se mantendrán dispuestos a ejecutar sus mandatos. De ello se deduce que aquellos que proceden, con excesiva prisa, a desarraigar todo lo que les desagrada, impiden, en la medida de sus posibilidades, la sentencia de Cristo, privan a los *ángeles* de su oficio y se apresuran a asumir ese oficio.

VERSO 41

41. *Recogerán de su reino todas las piedras de tropiezo*. Las palabras que siguen, *y los que cometen iniquidad,* se añaden en aras de la exposición; porque no se pretende señalar dos cosas diferentes, sino afirmar, que entonces será el tiempo completo y oportuno, cuando todas las cosas serán restauradas al orden regular, y cuando los *malvados* serán removidos, que ahora son *escollos*. . Se les llama así, porque no sólo sus propias vidas son malas, sino que socavan la fe de muchos, retrasan a otros en el camino correcto, apartan a algunos por completo y empujan a otros precipitadamente. Debemos sacar de esto una amonestación útil, no volvernos indolentes y descuidados debido a que estamos rodeados de tantos *obstáculos,* sino ser celosos y activos en la protección contra ellos. Reprueba también el afeminamiento de los que son tan delicados, que el menor *tropiezo* posible les hace retroceder. (216) Es difícil, lo admito, no tropezar con frecuencia, e incluso a veces caer, cuando hay innumerables *obstáculos* en nuestro camino. Pero nuestra mente debe fortalecerse con confianza; porque el Hijo de Dios, que manda a sus seguidores a caminar en medio de *tropiezos,* sin duda nos dará la fuerza para vencerlos a todos. Asimismo, pronuncia un terrible castigo contra los hipócritas. y personas réprobos, que ahora parecen ser los ciudadanos más

distinguidos de la Iglesia.

VERSÍCULO 42

42. *Y los echará en un horno de fuego.* Ésta es una expresión metafórica; porque así como la gloria infinita que está reservada para los hijos de Dios sobrepasa todos nuestros sentidos, que no podemos encontrar palabras para expresarla, así el castigo que aguarda al réprobo es incomprensible y, por lo tanto, se ensombrece según la medida. de nuestra capacidad. Por ignorancia de esto, los sofistas se han torturado, en vano, con disputas infructuosas, como ya lo hemos insinuado en una ocasión anterior. (217) Tengo entendido que algunos comentaristas llevan sus ingeniosas indagaciones a cada frase diminuta; pero como hay motivos para temer que las sutilezas, que no descansan sobre bases sólidas, puedan llevarnos a tonterías ociosas, elijo filosofar con más moderación y quedarme satisfecho con el significado llano y natural. Si les preguntamos a los que están tan encantados con los asuntos de la curiosidad, cómo sucede que, mientras Cristo *duerme* y desconoce el asunto, el diablo siembra cizaña entre la buena semilla, no tendrán nada que responder; pero aunque deseo actuar con cautela, me he esforzado por no omitir nada que sea útil y necesario que se sepa.

VERSÍCULO 43

43. *Entonces brillarán los justos.* ¡Qué gran consuelo! Los hijos de Dios, que ahora yacen cubiertos de polvo, o que no se les tiene en cuenta, o incluso que están cargados de reproches, *brillarán entonces con todo su esplendor* , como cuando el cielo está sereno y toda nube se ha disipado. El adverbio *entonces* (τότε) es enfático; porque contiene un contraste implícito entre su estado actual y el últimorestauración, por cuya expectativa Cristo anima a los que creen en él. Por lo tanto, el significado es: Aunque muchos hombres malvados ahora tienen un alto rango en la Iglesia, sin embargo, sin duda se espera ese día bendito, cuando el Hijo de Dios elevará a sus seguidores en alto y eliminará todo lo que ahora tiende a oscurecer o atenuar. ocultar su brillo. Sin duda es cierto que la gloria futura no se

promete a nadie más que a aquellos en quienes la imagen de Dios ya brilla, y que son transformados en ella por los continuos avances de la gloria. Pero como la vida de los piadosos ahora está oculta, y como su salvación es invisible, porque consiste en la esperanza, Cristo dirige correctamente la atención de los creyentes al cielo, donde encontrarán la gloria que se les prometió.

Con el fin de causar una impresión más profunda en sus oyentes, nuestro Señor sin duda se refiere aquí a un pasaje de Daniel (Daniel 12: 3 ,)

Y los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento.

“El Profeta”, parece decir, *“cuando* predice un brillo futuro, insinúa también que hay una oscuridad temporal: y así, si admitimos la predicción, debemos soportar pacientemente esa mezcla que, por un tiempo, clasifica los elegidos de Dios con los réprobos ". Al comparar esta gloria con *el sol,* no determina que será igual en todos. Como Cristo ahora distribuye sus dones de diversas maneras (218) entre los creyentes, de la misma manera coronará estos dones en el último día. Pero debemos recordar lo que he dicho, que la restauración, que se retrasa hasta la última venida de Cristo, se compara con el estado nublado del mundo. (219)

El reino del Padre, como herencia de los piadosos, se contrasta con la tierra, para recordarles que aquí están.peregrinos, y por lo tanto debe mirar hacia arriba, hacia el cielo. En otro pasaje, se dice que *el reino de Dios* está *dentro de nosotros* (Lucas 17:21 *),* pero no obtendremos su pleno disfrute hasta que *Dios sea todo en todos* (1 Corintios 15:28).

Versículo 44

Las dos primeras de estas parábolas están destinadas a instruir a los creyentes a preferir *el Reino de los cielos* al mundo entero y, por lo tanto, a negarse a sí mismos y a todos los deseos de la carne, para que nada les impida obtener una posesión tan valiosa. Tenemos una gran necesidad de tal advertencia; porque estamos tan cautivados por los

encantos del mundo, que la vida eterna se desvanece de nuestra vista; (232) y como consecuencia de nuestra carnalidad, las gracias espirituales de Dios están lejos de ser consideradas por nosotros en la estimación que merecen. Por tanto, Cristo habla justamente en términos tan elevados de la excelencia de la vida eterna, que no deberíamos sentirnos incómodos al renunciar, a causa de ello, a todo lo que consideramos valioso en otros aspectos.

Primero, dice, que *el reino de los cielos es como un tesoro escondido*. Por lo general, valoramos mucho lo visible y, por lo tanto, la vida nueva y espiritual que se nos presenta en el Evangelio es poco estimada por nosotros, porque está *oculta* y está en la esperanza. Es sumamente apropiado compararlo con *un tesoro,* cuyo valor no disminuye en ningún grado, aunque pueda estar enterrado en la tierra y apartado de los ojos de los hombres. Estas palabras nos enseñan que no debemos estimar las riquezas de la gracia de Dios según el punto de vista de nuestra carne, o según su exhibición exterior, sino de la misma manera que se prefiere un *tesoro,* aunque esté *escondido,* a una apariencia vana de riqueza. La misma instrucción la transmite la otra parábola . *Una perla,* aunque pequeña, es tan apreciada que un hábil *comerciante* no duda en *vender* casas y terrenos para adquirirlo. La excelencia de la vida celestial no se percibe, de hecho, por el sentido de la carne; y, sin embargo, no lo estimamos según su valor real, a menos que estemos dispuestos a negar, a causa de él, todo lo que brilla en nuestros ojos.

Ahora percibimos el objeto principal de ambas parábolas. Es para informarnos, que nadie está calificado para recibir la gracia del Evangelio, sino aquellos que ignoran todos los demás deseos y dedican todos sus esfuerzos y todas sus facultades a obtenerla. También merece nuestra atención que Cristo no declara que el *tesoro escondido,* o la *perla,* sean tan valorados por todos. Se determina que el *tesoro* es valioso, después de que se ha *encontrado* y conocido; y es el hábil *comerciante el* que se forma tal opinión sobre la *perla* (233) Estas palabras denotan el conocimiento de la fe. "El reino de los cielos", nos dice Cristo, "comúnmente se considera sin importancia, porque los hombres son incapaces de disfrutarlo y no perciben el valor

inestimable de ese tesoro que el Señor nos ofrece en el Evangelio".

Pero se pregunta: ¿es necesario que abandonemos todas las demás posesiones para poder disfrutar de la vida eterna? Respondo brevemente. El significado natural de las palabras es que el Evangelio no recibe de nosotros el respeto que se merece, a menos que lo prefiramos a todas las riquezas, placeres, honores y ventajas del mundo, y hasta tal punto, que estamos satisfechos con las bendiciones espirituales que promete, y desechar todo lo que nos impida disfrutarlas; porque aquellos que aspiran al cielo deben estar desconectados de todo lo que retardaría su progreso. Cristo exhorta a los que creen en él a negar solo aquellas cosas que son perjudiciales para la piedad; y, al mismo tiempo, les permite utilizar y disfrutan de los favores temporales de Dios, como si no los usaran.

VERSO 46

46. *Y lo compré*. La palabra *comprar* Cristo no significa que los hombres traigan cualquier precio con el que puedan comprar para sí mismos la vida celestial; porque sabemos en qué condición invita el Señor a los creyentes en el libro de Isaías (Isaías 55: 1). *Vengan y compren vino y leche sin dinero y sin precio*. Pero aunque la vida celestial, y todo lo que le pertenece, es un regalo gratuito de Dios, se dice que la *compramos* , cuando renunciamos alegremente a los deseos de la carne, para que nada nos impida obtenerla; como dice Pablo, que él

Consideró todas las cosas como pérdida y estiércol, para ganar a Cristo (Filipenses 3: 8).

VERSO 47

47. *De nuevo, el reino de los cielos es como una red*. Cristo no da aquí ninguna nueva instrucción; pero lo que enseñó anteriormente lo confirma otra parábola, que la Iglesia de Dios, mientras exista en el mundo, es una mezcla de lo bueno con lo malo, y nunca está libre de manchas y contaminaciones. Y, sin embargo, el diseño de esta parábola es quizás diferente. Puede ser que Cristo no sólo tenga la

intención de eliminar la ofensa que deja perplejos a muchas mentes débiles, porque no encuentran en el mundo toda la pureza que podría desearse, sino también de emplear la influencia del temor y la modestia para refrenar a sus discípulos de deleitándose con el título vacío, o mera profesión, de fe. Por mi parte, adopto alegremente ambos puntos de vista. Cristo nos informa que una mezcla de lo bueno y lo malo debe ser soportado con paciencia hasta *el fin de la palabra;* porque, hasta ese momento, no tendrá lugar una verdadera y perfecta restauración de la Iglesia. De nuevo adviertenosotros, que no es suficiente, y, lo que es más, que es de poca importancia para nosotros, ser reunidos en el redil, a menos que seamos sus ovejas verdaderas y escogidas. A este efecto es el dicho de Pablo,

El Señor sabe quiénes son suyos; y todo aquel que invoca el nombre del Señor, apártese de la iniquidad (2 Timoteo 2:19).

La predicación del Evangelio se compara justamente con una *red* hundida bajo el agua, para informarnos que el estado actual de la Iglesia es confuso.

Nuestro Dios es el Dios de orden y no de confusión (1 Corintios 14:33).

y, por tanto, nos recomienda disciplina; pero permite que los hipócritas permanezcan por un tiempo entre los creyentes, hasta el último día, cuando llevará su reino a un estado de perfección. En la medida en que esté en nuestro poder, esforcémonos por corregir los vicios y ejerzamos la severidad para eliminar las contaminaciones; pero la Iglesia no estará libre de toda mancha y defecto hasta que Cristo haya *separado las ovejas de las cabras* (Mateo 25:32).

Versículo 51

51. *¿Has entendido todas estas cosas?* Debemos recordar lo que hemos visto anteriormente, que todas las parábolas de Cristo fueron explicadas en privado. Y ahora el Señor, después de haberles enseñado de esta manera amable y familiar, les advierte al mismo tiempo, que su objetivo, al esforzarse tanto por instruirlos, no era simplemente que

estuvieran bien informados, (234) sino para que pudieran comunicar a otros lo que habían recibido. De esta manera, estimula y excita sus mentes cada vez más para desear instrucción. Dice que los maestros *son como cabezas de familia,* que no sonsolo se preocupan por su propia comida, pero tienen una reserva para la alimentación de otros; y que no viven a gusto en cuanto al día que pasa, sino que prevén un período futuro y lejano. El significado, por tanto, es que los maestros de la Iglesia deben estar preparados mediante un largo estudio para dar al pueblo, como si fuera de un alfolí, (235) una variedad de instrucción acerca de la palabra de Dios, como la necesidad del caso puede requerir. Muchos de los expositores antiguos entienden por *cosas nuevas y antiguas* la Ley y el Evangelio; pero esto me parece forzado. Los entiendo simplemente como una distribución variada y múltiple, sabia y adecuadamente adaptada a la capacidad de cada individuo.

Versículo 53

Mateo 13:53 . *Cuando Jesús hubo concluido. Mateo* no quiere decir que inmediatamente después de pronunciar estos discursos, vino a su propio país; porque es evidente por *Marcos,* que transcurrió algún intervalo de tiempo. Pero el significado es que después de haber enseñado durante algún tiempo en Judea, regresó nuevamente a los galileos, pero no recibió un trato amable de ellos. Una narración que da Lucas (Lucas 4:22) es casi similar, pero no es la misma. Tampoco debe sorprendernos que los compatriotas de Cristo, cuando percibieron que su familia era mezquina y despreciada, y que él había sido mal educado, al principio se sintieran tan ofendidos como para murmurar contra su doctrina, y luego perseveraran en la misma malicia hacia tales hasta cierto punto, que no dejaron de calumniarlo, cuando decidió desempeñar el oficio de profeta entre ellos. Este segundo rechazo de Cristo muestra que el espacio de tiempo que había intervenido no había producido una reforma en los habitantes de Nazaret, sino que el mismo desprecio se lanzaba constantemente como obstáculo en el camino, para impedirles escuchar a Cristo. (345)

Verso 54

54. *De modo que quedaron asombrados*. Ellos son golpeados con *asombro* ante la novedad de la ocurrencia, que Cristo, que no había aprendido las letras, pero había sido empleado de la juventud a la edad adulta en una ocupación mecánica, es un maestro tan eminente, y se llena de la sabiduría divina. En este milagro deberían haber percibido la mano de Dios; pero su ingratitud los hizo cubrirse de tinieblas. (346) Están obligados a admirarlo, lo quieran o no; y sin embargo lo tratan con desprecio. ¿Y qué es esto sino rechazar a un profeta a quien Dios ha enseñado, porque no ha sido educado por hombres? Degollan por reconocimiento propio, cuando rinden tan honroso testimonio de la doctrina de Cristo, que al fin y al cabo no les influye, porque no tiene su origen, como de costumbre, en la tierra. ¿Por qué no alzan más bien los ojos al cielo y aprenden que lo que excede la razón humana debe haber venido de Dios?

Además, los milagros que se agregaron a la doctrina debieron haberlos afectado más poderosamente, o al menos haberlos despertado de su excesivo descuido y estupidez para glorificar a Dios; porque ciertamente, cuando Dios adopta métodos de procedimiento insólitos , tanto más claramente muestra el poder de su mano. Y sin embargo, esta fue la razón por la que los habitantes de Nazaret se pusieron maliciosamente un velo sobre los ojos. Vemos, entonces, que no es la mera ignorancia lo que obstaculiza a los hombres, sino que, por sí mismos, buscan motivos de ofensa, para evitar que sigan el camino al que Dios invita. Más bien deberíamos argumentar de manera opuesta, que, cuando fallan los medios humanos, el poder de Dios se nos revela claramente, y debería recibir alabanza total.

Versículo 55

55. *¿No es este el hijo del carpintero?* Somos conscientes, por el maravilloso propósito de Dios, de que Cristo permaneció en la vida privada hasta los treinta años. Por lo tanto, los habitantes de Nazaret fueron ofendidos de la manera más impropia e injusta por este motivo; porque más bien deberían haberlo recibido con reverencia, como a quien de repente ha bajado del cielo. Ven a Dios obrando en Cristo, e intencionalmente apartan sus ojos de esta vista, para contemplar a

José, a María ya todos sus parientes; interponiendo así un velo para apagar la luz más clara. La palabra *hermanos,* que hemos mencionado anteriormente, se emplea, agradablemente al idioma hebreo, para denotar cualquier pariente cualquiera; y, en consecuencia, *Helvidio* mostró una ignorancia excesiva al concluir que María debió haber tenido muchos hijos, porque a veces se menciona a los *hermanos* de Cristo . (347)

VERSÍCULO 57

57. *Un profeta no carece de honor*. He explicado esta declaración con considerable extensión, donde aparece en el Evangelio de Juan, (348) (Juan 4:44 .) Puede, sin duda, ser un proverbio general, que aquellos que se distinguen por dones eminentes no se encuentran en ninguna parte. en menos estimación que *en su propio país;* y esto manifiesta la ingratitud de los hombres, quienes, en proporción a la mayor familiaridad con la que Dios se manifiesta ante ellos, son más osados para rechazarlo en las influencias de su Espíritu. Sin embargo, estoy de acuerdo con Crisóstomo, que piensa que este proverbio se aplicó de una manera peculiar a los judíos. Pero lo que generalmente se hablaba contra toda la nación, Cristo lo afirma ahora con especial referencia a sus compatriotas galileos; porque en ninguna parte recibió menos honor que en su tierra natal. Había buenos fundamentos para la acusación que él presenta contra ellos, de que, en lugar de ser el primero en aceptar la gracia que se les ofreció, como debían haber sido, lo alejan de ellos; porque es verdaderamente extraordinario que un profeta de Dios, a quien otros reciben calurosamente como un extraño recién llegado, debe ser despreciado en el lugar donde nació.

VERSÍCULO 58

58. *Y no hizo muchos milagros en ese lugar*. *Marcos lo* dice de manera más enfática, que *no pudo realizar ningún milagro*. Pero están perfectamente de acuerdo en cuanto al fondo de lo que se dice, que fue la impiedad de los compatriotas de Cristo lo que cerró la puerta a la realización de un mayor número de milagros entre ellos. Ya les había dado una muestra de su poder; pero de buena gana se embrutecen a sí

mismos para no disfrutarlo. En consecuencia, *Agustín* compara justamente la fe con la boca abierta de un vaso, mientras que dice que la fe se asemeja a un tapón por el que se cierra el vaso, para no recibir el licor (349) que Dios vierte en él. E indudablemente este es el caso; porque cuando el Señor percibe que no aceptamos su poder, finalmente lo retira; y, sin embargo, nos quejamos de estar privados de su ayuda, que nuestra incredulidad rechaza y aleja de nosotros.

Cuando *Marcos* declara que Cristo *no pudo realizar ningún milagro,* representa la culpa agravada de aquellos por quienes se impidió su bondad; porque ciertamente los incrédulos, en la medida de sus posibilidades, vendan las manos de Dios con su obstinación; no porque Dios sea vencido, como si fuera un inferior, sino porque no le permiten desplegar su poder. Debemos observar, sin embargo, lo que agrega *Marcos* , que *algunas personas enfermas,* no obstante, *fueron curadas;* porque de ahí inferimos, que la bondad de Cristo luchó con su malicia y triunfó sobre todos los obstáculos. (350) Tenemos experiencia de lo mismo todos los días con respecto a Dios; porque, aunque con justicia y de mala gana refrena su poder, porque la entrada a nosotros está cerrada para él, sin embargo vemos que se abre un camino dondeninguno existe, y no deja de concedernos favores. ¡Qué competencia tan asombrosa, que mientras nos esforzamos por todos los métodos posibles para impedir que la gracia de Dios llegue a nosotros, se levanta victoriosa y muestra su eficacia a pesar de todos nuestros esfuerzos!



Mateo 14

Verso 1

La razón por la que los evangelistas relatan este hecho es para informarnos que el nombre de Cristo fue celebrado universalmente y, por lo tanto, los judíos no podían ser excusados por ignorancia. De lo contrario, muchos podrían haberse quedado perplejos ante esta pregunta: "¿Cómo es que, mientras Cristo moró en la tierra, Judea permaneció en un sueño profundo, como si se hubiera retirado a algún rincón y no hubiera mostrado ante nadie su poder divino?" En consecuencia, los evangelistas afirman que el informe sobre él se difundió por todas partes y penetró incluso en la corte de Herodes.

Versículo 2

2. *Y dijo a sus siervos*. De las palabras de Lucas se puede inferir que Herodes no adoptó por sí mismo esta conjetura, sino que le fue sugerida por un informe que estaba de actualidad entre la gente. Y, de hecho, no tengo ninguna duda de que el odio que sentían por el tirano y su aborrecimiento por un asesinato tan espantoso dio lugar, como suele suceder a la facilidad, a esos rumores. Era una superstición profundamente arraigada, como hemos mencionado anteriormente, en la mente de los hombres, que los muertos vuelven a la vida en una persona diferente. Casi similar a esta es la opinión que ahora adoptan, que Herodes, cuando cruelmente dio muerte al santo, estaba lejos de obtener lo que esperaba; porque de repente había resucitado de entre los muertos por el poder milagroso de Dios, y se opondría y atacaría a sus enemigos con mayor severidad que nunca.

Marcos y *Lucas,* Sin embargo, muestre que los hombres hablaron de diversas maneras sobre este tema: algunos pensaban que era *Elías,* y otros que era *uno de los profetas,* o que estaba tan eminentemente investido con los dones del Espíritu, que podría ser

comparado con *los profetas*. . La razón por la que pensaron que podría ser *Elías, en* lugar de cualquier otro profeta, ya se ha dicho. Malaquías habiendo predicho (Malaquías 4: 5) que *Elías vendría* a reunir a la Iglesia dispersa, ellos malinterpretaron esa predicción como relacionada con la persona de *Elías, en* lugar de ser una simple comparación con el siguiente efecto: “Que la venida del Mesías no Sea desconocido, y para que el pueblo no permanezca ignorante de la gracia de la redención, habrá un *Elías* que irá delante, como el que en la antigüedad levantó lo que había caído, y la adoración de Dios que había sido derrocada. *Irá antes,* por un poder extraordinario del Espíritu, para proclamar *el día grande y terrible del Señor ”*. Los judíos, con su habitual grosería de interpretación, habían aplicado esto a *Elías el tisbita* (1 Reyes 17: 1) como si fuera a aparecer de nuevo y desempeñar el oficio de profeta. Otros nuevamente conjeturan, o que alguno de los antiguos profetas había resucitado, o que era un gran hombre, que se acercó a ellos en excelencia.

Fue asombroso que, en medio de la diversidad de opiniones que se sugirieron, a nadie se le ocurrió la verdadera interpretación; más especialmente cuando el estado de cosas en ese mismo momento los dirigía a Cristo. Dios les había prometido un Redentor que los aliviaría cuando estuvieran angustiados y desesperados. La extrema aflicción en la que se habían sumergido era un fuerte llamado a la asistencia divina. Se acerca el Redentor, que había sido tan claramente señalado por la predicación de Juan, y que él mismo da testimonio de su oficio. Se ven obligados a reconocer que algún poder divino le pertenece y, sin embargo, caen en sus propias fantasías,y transformarlo en las personas de otros hombres. Así es como el mundo, en vil ingratitud, suele borrar el recuerdo de los favores que Dios ha concedido.

Con respecto al mismo Herodes, como insinué, hace poco, la conjetura de que Juan había resucitado no se le ocurrió al principio; pero como las malas conciencias suelen temblar y vacilar y girar con cada viento, creyó de buena gana lo que temía. Con tales terrores ciegos, Dios frecuentemente alarma a los hombres malvados; de modo que, después de todos los dolores que hacen para endurecerse y escapar de la agitación, su verdugo interno no les da descanso, sino

que los castiga con severidad.

Y por eso los milagros obran en él. Naturalmente, nos preguntamos qué razonamiento podría haberlos llevado a esta conclusión. Juan no había realizado ningún milagro durante todo el curso de su predicación. Por lo tanto, no parece haber probabilidad en la conjetura de que fue a Juan a quien vieron realizar milagros extraordinarios. Pero se imaginan que ahora él realiza milagros por primera vez, para probar su resurrección y para mostrar que el santo profeta de Dios había sido ejecutado por Herodes por maldad, y ahora se presentó con una protección visible y divina. , para que nadie se atreva después a atacarlo. Piensan que los *milagros* obran *(* ἐνεζγοῦσιν *) en él;* es decir, se muestran poderosamente para darle mayor autoridad y hacer evidente que el Señor está con él.

VERSÍCULO 3

Lucas omite actualmente esta narración, porque la había explicado en una ocasión anterior; y por mi parte, como no estoy dispuesto a molestar a mis lectores escribiendo lo mismo dos veces, manejaré este pasaje con mayor brevedad (354)Los evangelistas relatan que Juan fue apresado porque había condenado abiertamente a *Herodes* por llevarse a *Herodías* y por su matrimonio incestuoso con ella. Josefo asigna una razón diferente, a saber, que Herodes, temiendo por su propia cuenta un cambio de asuntos, miró a Juan con sospecha (Ant. 18, 5: 2;) y es posible que este haya sido el pretexto con el que el el tirano excusó su crimen, o que tal informe pudo haber estado en circulación; pues sucede con frecuencia que se atribuyen diversos motivos a la violencia y la crueldad injustas. Sin embargo, los evangelistas señalan el verdadero estado del hecho: Herodes se sintió ofendido con el santo varón porque había sido reprendido por él.

Josefo se equivoca al suponer que Herodías fue arrebatada, no de su hermano Felipe, sino de Herodes, rey de Calcis, su tío, (Ant.18: 5: 4). Porque no solo el crimen era aún reciente cuando los evangelistas escribieron , pero se cometió ante los ojos de todos. Lo que dice Josefo en otra parte (Ant.18: 4: 6) de que Felipe era una

persona de carácter amable, envalentonó a Herodes, no tengo ninguna duda, para esperar que un ultraje cometido contra un hombre apacible, gentil y pacífico, pasaría con impunidad. Puede mencionarse otra probable conjetura. Hay más razones para suponer que Herodías estaba casada con su tío Felipe que con su tío abuelo, el hermano de su abuelo, que debió estar en ese momento en la decrepitud de la vejez. Ahora bien, Herodes Antipas (que se menciona aquí) y Felipe no eran hermanos de la misma madre; porque Herodes era hijo de Marta, tercera esposa de Herodes el Grande, y Felipe era hijo de Cleopatra. (355)

Volviendo a los evangelistas, nos dicen que Juan fue encarcelado porque había reprobado el crimen de Herodes con mayor libertad de la que soportaría la ferocidad del tirano. El atrozel carácter del hecho era en sí mismo suficientemente detestable e infame; porque no sólo mantuvo en su propia casa a la esposa de otro hombre, a quien había separado del matrimonio legal, sino que la persona a quien había cometido este ultraje era su propio hermano. Cuando, además de esto, Juan lo reprende libremente, Herodes tiene alguna razón para temer que estalle de repente la sedición. Su lujuria no le permitió corregir su falta; pero habiendo encarcelado al profeta de Dios, se promete reposo y libertad. (356)

La ignorancia de la historia ha llevado a muchas personas a un debate infructuoso; "¿Tengo derecho a casarme con la mujer que estuvo casada anteriormente con mi hermano?" Aunque la modestia de la naturaleza retrocede ante tal matrimonio, (357) sin embargo, Juan condena la violación aún más que el incesto; porque Herodes había privado a su hermano de su legítima esposa por medio de la violencia o de la estratagema; de lo contrario, le habría sido menos lícito casarse con su sobrina que casarse con la viuda de su hermano. No cabe duda de que un crimen tan flagrante fue culpado universalmente. Pero otros cargaron a Herodes con sus maldiciones en su ausencia. Solo Juan viene a su presencia y lo reprendió valientemente en su cara, si por algún medio puede ser llevado al arrepentimiento. De ahí que aprendamos con qué fortaleza inquebrantable deben ir armados los siervos de Dios cuando tienen que ver con príncipes; porque en casi todas las cortes prevalecen la

hipocresía y la adulación servil; y los oídos de los príncipes, habiéndose acostumbrado a este suave lenguaje, no toleran ninguna voz que reprenda sus vicios con severidad. Pero como un profeta de Dios no debe pasar por alto un crimen tan espantoso, Juan da un paso al frente, aunque es un consejero desagradable e inoportuno, y, en lugar de fallar en su deber, tiene escrúpulos en no incurrir en el ceño del tirano, aunque conocía a Herodes. ser sujetado con tanta fuerza por las trampas de la prostituta, que apenas podía apartarse de su propósito.

Versículo 5

5. *Y aunque deseaba darle muerte.* Hay cierta contradicción entre las palabras de *Mateo* y *Marcos:* porque el primero dice que Herodes estaba deseoso de cometer este terrible asesinato, pero estaba refrenado por el temor de la gente; mientras que este último acusa a Herodías solo de esta crueldad. Pero la dificultad desaparece pronto. Al principio Herodes no habría estado dispuesto, si una necesidad más fuerte no lo hubiera obligado a hacerlo de mala gana, a dar muerte al santo varón; porque lo miraba con reverencia y, de hecho, los escrúpulos religiosos le impedían practicar una crueldad tan atroz contra un profeta de Dios; y que luego se sacudió este temor de Dios, como consecuencia de la incesante urgencia de Herodías; pero que después, enfurecido por ese demonio, anhelaba la muerte del santo, fue retenido por una nueva restricción, porque temía por su cuenta una conmoción popular. Y aquí debemos prestar atención a las palabras de Marcos, *Herodías lo acechaba;* (359) lo que implica que como Herodes no estaba lo suficientemente dispuesto a cometer el asesinato por sí mismo, ella intentó ganárselo mediante artimañas indirectas o se esforzó por encontrar algún método secreto para dar muerte al santo. Estoy más dispuesto a adoptar el primer punto de vista, que empleó estratagemas para influir en la mente de su esposo, pero no tuvo éxito, siempre que Herodes, por remordimiento de conciencia, no pudiera pronunciar sentencia de muerte contra el santo varón. Luego siguió otro temor de que el asunto de su muerte incitara al pueblo a una insurrección. Pero Marcos sólo mira lo que impidió a Herodes ceder inmediatamente a las súplicas de la prostituta; porque

Herodías hubiera deseado que, tan pronto como Juan fuera encarcelado, fuera ejecutado en privado. Herodes, por el contrario, reverenciaba al santo varón, hasta el punto de acatar voluntariamente sus consejos: *Herodes temía a Juan* Ahora el *miedo* que aquí se menciona, no era un *temor que* surgiera de una opinión equivocada, ya que *tememos a* los que han obtenido alguna autoridad sobre nosotros, aunque los consideramos indignos del honor. Pero este *miedo* era un respeto voluntario; porque Herodes estaba convencido de que era un hombre santo y un siervo fiel de Dios, y por eso no se atrevía a despreciarlo. (360) Y esto merece nuestra atención; porque aunque Juan sabía por experiencia que era, en muchos aspectos, ventajoso para él participar en los buenos deseos del tetrarca, (361) sin embargo no temía ofenderlo, cuando no podía encontrar otra manera de asegurarse ese favor, que por conspirar perversamente en un crimen conocido y vergonzoso. De hecho, podría haber protestado que no consultaba en absoluto sus intereses privados y que no tenía otro objeto en vista que la ventaja pública; porque es cierto que no pidió nada por motivos de ambición (362) sino que Herodes cedió a sus santos consejos, que se referían a la legítima administración del reino. Pero como percibe que no tiene derecho a aceptar este tipo de compensación, (363) que le procuraría algunos oficios bondadosos traicionando la verdad, elige más bien convertir a un amigo en enemigo que animarlo con halagos o silencio. , un mal que está bajo la necesidad de censurar con severidad.

Juan ha proporcionado así, con su ejemplo, una regla indudable para los maestros piadosos, de no hacer caso omiso de las faltas de los príncipes, a fin de comprar su favor a este precio, por muy ventajoso que parezca ese favor para los intereses públicos. (364) En Herodes, por otra parte, el Espíritu de Dios muestra, como en un espejo, cuán frecuentemente sucede que aquellos que no adoran sinceramente a Dios están, sin embargo, dispuestos, en cierta medida, a obedecer sus mandamientos, siempre que les concederá alguna indulgencia o abatimiento. Pero cuando están en apuros, se quitan el yugo y rompenno sólo en obstinación, sino en rabia. Por lo tanto, no hay razón por la cual aquellos que cumplen con muchos consejos sanos

deban estar bien satisfechos consigo mismos, hasta que hayan aprendido a ceder y entregarse sin reservas a Dios.

VERSÍCULO 6

6. *Y cuando se guardaba el cumpleaños de Herodes*. Los evangelistas comienzan ahora a relatar la estratagema con la que Herodías finalmente logró un plan que había meditado durante mucho tiempo: quitarle la vida a Juan. La oportunidad le fue brindada por un festival anual, cuando Herodes estaba celebrando su cumpleaños. Es casi imposible que tan magníficos preparativos no atraigan el lujo, el orgullo, la alegría desenfrenada y otros crímenes, y también muchos otros males, junto con ellos. No es que haya nada malo en el mero acto de preparar un banquete caro; pero tal es la tendencia de la mente humana al libertinaje, que cuando se sueltan las riendas, rápidamente se extravían. La antigua costumbre de observar un cumpleaños cada año como una ocasión de alegría no puede ser desaprobada en sí misma; porque ese día, cada vez que vuelve, nos recuerda a cada uno de nosotros que debemos dar gracias a Dios, que nos trajo a este mundo y nos ha permitido, en su bondad, pasar muchos años en él; a continuación, para recordar cuán impropia e inútilmente se ha permitido pasar el tiempo que Dios nos concedió; y, por último, que debemos comprometernos con la protección del mismo Dios por el resto de nuestra vida.

Pero nada es tan puro como para que el mundo no lo manche con sus propios vicios. Un *cumpleaños,* que debería haberse considerado sagrado, es profanado por la mayor parte de los hombres con vergonzosos abusos; y apenas hay un solo entretenimiento costoso que esté libre de perversidad perversa. Primero, los hombres beben más libremente; a continuación, la puerta esabiertos a conversaciones sucias e inmodestas; y, por último, no se observa moderación. Ésta era la razón por la que el patriarca Job tenía la costumbre de ofrecer sacrificios, mientras sus hijos se banqueteaban alternativamente en las casas de los demás (Job 1: 5). Era porque pensaba que, cuando los invitados se invitan a la alegría, están lejos de mantener la debida moderación y pecan en una variedad de formas.

Así sucedió que Herodes, con la intención de dar un rico entretenimiento a sus invitados, permitió que la hija de su esposa bailara. De ahí que también parezca qué tipo de disciplina existía en su corte; porque, aunque la mayoría de la gente en ese momento se creía libre para bailar, bailar para una joven casadera era una demostración vergonzosa de la insolencia de la ramera. Pero la impía Herodías había moldeado a su hija Salomé a sus propios modales de tal manera que no pudiera traerle deshonra sobre ella. (365) ¿Y cuál fue la consecuencia? El malvado asesinato de un santo profeta. El calor del vino influyó tanto en Herodes que, olvidando la gravedad y la prudencia, prometió a una bailarina que la entregaría *hasta la mitad de su reino*. Verdaderamente un ejemplo vergonzoso, que un rey borracho no sólo se permita contemplar con aprobación un espectáculo (366) que fue vergonzoso para su familia, sino que ofrece tal recompensa. Por lo tanto, aprendamos a tener cuidado al anticiparnos y resistirnos al diablo, no sea que nos enrede en tales trampas.

VERSÍCULO 13

Mateo 14:13 . *Cuando Jesús lo escuchó. Juan,* quien relata la misma narración, no menciona la razón por la cual Jesús cruzó a la orilla opuesta (6: 5). *Marcos* y *Lucas* difieren un poco de *Mateo;* porque describen que la ocasión del viaje fue para dar un poco de descanso a sus discípulos, después de que regresaron de su embajada. Pero no hay ninguna contradicción aquí; para ello esEs posible que tuviera la intención de llevar a sus discípulos a un lugar desierto, a fin de tener más tiempo para entrenarlos para trabajos superiores, y que, aproximadamente al mismo tiempo, surgiera una razón adicional de la muerte de Juan. Las mentes que aún estaban débiles podrían haber sido aterrorizadas por la muerte de Juan, aprendiendo del final melancólico de ese eminente profeta qué condición les esperaba a todos. Ciertamente, como se relató anteriormente que, cuando Juan fue encarcelado, Cristo se retiró del territorio de Herodes, para evitar su furor por el momento, por lo que ahora podemos inferir que Cristo, para mantener a sus temblorosos discípulos a distancia de la llama, se

retiró a un lugar desierto.

No está en nuestro poder determinar cuánto tiempo estuvieron empleados los Apóstoles en su primera embajada; porque los evangelistas, como hemos señalado anteriormente, o no prestaron atención a las fechas o no las observaron con gran exactitud. Creo que es muy probable que su comisión de proclamar el reino de Cristo no se limitara a una sola ocasión, sino que, a medida que se les ofrecían oportunidades , o repetían su visita a algunos lugares, o iban a otros después de un lapso de tiempo. Las palabras, *se le unieron,* considero que significan que desde entonces fueron sus constantes asistentes; como si el evangelista hubiera dicho, que no dejaron a su Maestro para ocuparse individual y constantemente en el oficio ordinario de la enseñanza, sino que, habiendo cumplido una comisión temporal, volvieron a la escuela para hacer mayores avances en el aprendizaje.

Lo siguieron a pie fuera de las ciudades. Aunque Cristo, que previó todas las cosas antes de que sucedieran, no ignoraba en modo alguno lo que sucedería, sin embargo, deseaba, como hombre, advertir a sus discípulos para que el hecho testificara la ansiedad que tenía por ellos. La gran multitud que se había reunido muestra cuán ampliamente su famase extendió en todas direcciones: y esto dejó a los judíos sin excusa al privarse, por su propio descuido, de la salvación que se les ofrecía; porque incluso de esta gran multitud, que estaba inflamada por un celo repentino por seguir a Cristo, es evidente por lo que dice Juan (Juan 6:66) que no más de un número muy pequeño rindió una adhesión verdadera y firme a su doctrina.

Versículo 14

14. *Se compadeció de ellos.* Los otros dos evangelistas, y en particular Marcos, exponen con mayor claridad la razón por la cual esta *compasión* (συμπάθεια) se despertó en la mente de Cristo. Fue porque vio almas hambrientas, a quienes el calor del celo había sacado de sus hogares y conducido a un *lugar desierto.* Esta escasez de enseñanza indicaba un miserable estado de desorden; y en consecuencia Marcos dice que *Jesús se compadeció de ellos, porque eran como ovejas que*

no tenían pastor, no que, en cuanto a su naturaleza divina, los considerara a todos como ovejas, sino que, como hombre, juzgaba según la Aspecto actual del caso. No fue una pequeña manifestación de piedad que dejaron sus propios hogares y acudieron en masa al Profeta de Dios, aunque él se ocultó deliberadamente de ellos. Además, debe notarse que Cristo estaba atento al carácter que sostenía; porque se le había ordenado que desempeñara los deberes de maestro público y, por lo tanto, estaba obligado a considerar a todos los judíos, por el momento, como pertenecientes al rebaño de Dios ya la Iglesia, hasta que se retiraran de él.

Cristo fue tan fuertemente movido por este sentimiento de *compasión,* que aunque, al igual que sus discípulos, estaba fatigado y casi agotado por el trabajo ininterrumpido, no se escatimó. Se había esforzado por obtener algo de relajación, y eso por su propia cuentaasí como por el bien de sus discípulos; pero cuando el deber urgente lo llama a un trabajo adicional, voluntariamente deja a un lado esa consideración privada, (377) y se dedica a enseñar a las multitudes. Aunque ahora ha dejado de lado esos sentimientos que le pertenecían como hombre mortal, no hay razón para dudar de que mira desde el cielo a las pobres ovejas que no tienen pastor, siempre que pidan alivio para sus necesidades. Marcos dice que *comenzó a enseñarles MUCHAS cosas;* es decir, pasó mucho tiempo predicando, para que pudieran obtener alguna ventaja duradera. Lucas dice que les *habló sobre el Reino de Dios,* que equivale a lo mismo. Mateo no menciona nada más que milagros, porque fueron de gran importancia para establecer la reputación de Cristo; pero, naturalmente, se puede concluir que no omitió la doctrina, que era un asunto de suma importancia.

VERSÍCULO 15

15. *Cuando* caía *la noche.* Los discípulos habían perdido ahora su objetivo y ven que Cristo está nuevamente absorto en la enseñanza, mientras que las multitudes están tan ansiosas por recibir instrucción que no piensan en retirarse. Por lo tanto, aconsejan que Cristo los *envíe a las aldeas vecinas a* fin de atender sus necesidades corporales

. Había retrasado deliberadamente hasta ahora el milagro que tenía la intención de realizar; primero, para que sus discípulos lo consideren más atentamente y, por lo tanto, obtengan de él mayores ventajas; y luego, que las mismas circunstancias de la época puedan convencerlos de que, aunque no previene, y ni siquiera suplirá inmediatamente, las necesidades de su pueblo, nunca deja de cuidarlos, sino que siempre tiene a mano la ayuda. que ofrece en el mismo momento en que se requiere.

VERSÍCULO 16

16. *Dales algo de comer.* Como se encontrará una exposición más completa de este milagro en el sexto capítulo del Evangelio de Juan, en lugar de molestar a mis lectores con una repetición de lo que he dicho, prefiero enviarlos a esa exposición; pero en lugar de pasar por alto este pasaje por completo, ofreceré una breve recapitulación. Hasta ahora Cristo había dedicado toda su atención a la alimentación de las almas, pero ahora incluye dentro de sus deberes como pastor el cuidado incluso de sus cuerpos. Y de esta manera confirma su propio dicho, que a aquellos que

busquen el reino de Dios y su justicia, todas las demás cosas serán añadidas (Mateo 6:33).

De hecho, no tenemos ningún derecho a esperar que Cristo siempre seguirá este método de abastecer de alimento a los hambrientos y sedientos; pero lo cierto es que nunca permitirá que su propio pueblo necesite lo necesario para la vida, sino que extenderá su mano desde el cielo siempre que lo considere necesario para aliviar sus necesidades. Aquellos que desean tener a Cristo como su proveedor, primero deben aprender a no anhelar lujos refinados, sino a estar satisfechos con pan de cebada.

Cristo ordenó que la gente se sentara *en compañías;* y lo hizo, primero, para que mediante esta disposición de las filas el milagro fuera más manifiesto; en segundo lugar, que el número de los hombres pudiera determinarse más fácilmente, y que, mientras se miraban unos a otros, pudieran a su vez dar testimonio de este favor celestial.

En tercer lugar, al darse cuenta de que sus discípulos estaban ansiosos, se proponía poner a prueba su obediencia diciéndoles un mandato que a primera vista parecía absurdo; porque, como no había provisiones a la mano, había razón para preguntarse por qué Cristo estaba haciendo arreglos que se parecían a una fiesta. Con el mismo propósito es lo que sigue, que *les dio los panes,* para que en sumanos, el aumento asombroso podría tener lugar, y que así podrían ser los ministros del poder divino de Cristo; porque como si hubiera tenido poca importancia que fueran testigos presenciales, Cristo determinó que su poder fuera manejado por ellos. (378) *Doscientos peniques,* según el cálculo de Budaeus, valen unas treinta y cuatro *libras* francesas *;* (379) y así, cuando los discípulos hablan de lo que les *basta, para que cada uno tome un poco,* calculan a razón de un cuarto de dólar por cada uno. Formando una estimación tan alta de la suma de dinero que se requeriría para comprar pan apenas suficiente para procurar un bocado al pueblo, tienen derecho a un elogio no pequeño por su obediencia, cuando cumplen implícitamente el mandato de Cristo y se van. el resultado a su disposición.

Versículo 19

19. *Él bendijo*. En este pasaje, como en muchos otros, la *bendición* denota acción de gracias. Ahora Cristo nos ha enseñado, con su ejemplo, que no podemos participar de nuestra comida con santidad y pureza, a menos que expresemos nuestra gratitud a Dios, de cuya mano nos viene. En consecuencia, Pablo nos dice que toda clase de alimento que Dios nos concede es *santificado por la palabra de Dios y la oración* (1 Timoteo 4: 5 ;) con lo cual él quiere decir, que los hombres brutales, que no consideran por fe el bendición de Dios, y no le ofrezcas acción de gracias, corrompe y contamina con la inmundicia de su incredulidad todo lo que es puro por naturaleza; y, por otro lado, que están corrompidos y contaminados por la comida que ingieren, porque para los incrédulos nada es limpio. Por lo tanto, Cristo ha dado a sus seguidores la manera apropiada de comer, para que no profanen sus propias personas y los dones de Dios con un sacrilegio inicuo.

Alzando los ojos hacia el cielo. Esto expresa calidez ysúplica

ferviente. No es que esa actitud sea necesaria en todo momento cuando oramos, sino porque el Hijo de Dios no eligió ignorar las formas externas que son adecuadas para ayudar a la debilidad humana. También hay que tener en cuenta que *levantar los ojos* hacia arriba es una excitación muy adecuada para despertarnos de la pereza, cuando nuestra mente está demasiado fijada en la tierra.

Versículo 20

20. *Y se llevó lo que quedaba.* Los *fragmentos* que quedaron después de satisfacer a tan vasta multitud de hombres eran más de doce veces más grandes en cantidad que lo que se puso en sus manos al principio, y esto contribuyó no poco al esplendor del milagro. De esta manera todos llegaron a saber que el poder de Cristo no solo había creado de la nada el alimento que era necesario para el uso inmediato, sino que, si era necesario, también había provisión para necesidades futuras; y, en una palabra, Cristo tenía la intención de que, después de que se hubiera realizado el milagro, quedara todavía una prueba sorprendente de él, que, después de ser refrescados con la comida, pudieran contemplar en el ocio.

Ahora bien, aunque Cristo no multiplica todos los días nuestro pan, ni alimenta a los hombres sin el trabajo de sus manos o el cultivo de sus campos, la ventaja de esta narrativa se extiende incluso a nosotros. Si no percibimos que es la bendición de Dios lo que multiplica el maíz, para que tengamos suficiente alimento, el único obstáculo es nuestra propia indolencia e ingratitud. Que, después de haber sido sostenidos por el producto anual, queda semilla para el año siguiente, y que esto no podría haber sucedido si no fuera por un aumento del cielo, cada uno de nosotros lo percibiría fácilmente, si no se lo impidiera esa misma depravación que ciega los ojos tanto de la mente como de la carne, para no ver una obra manifiesta de Dios. Cristo quiso declarar que, como todas las cosas han sido entregadas en sus manos por el Padre, la la comida que comemos procede de su gracia.

Versículo 22

Mateo 14:22 . *E inmediatamente Jesús obligó a sus discípulos.* Deben haber sido *constreñidos;* porque nunca, por su propia voluntad, lo habrían dejado para ir al otro lado. Ahora bien, en esto dan testimonio de su gran veneración por él, cuando, contrariamente a sus propias opiniones, ceden a su mandato y lo obedecen. Y, de hecho, tenía una apariencia de absurdo que permaneciera solo *en un lugar desierto,* cuando se acercaba la noche. Pero tanto el mayor elogio se debe a la sumisión de aquellos que valoran más la autoridad de su maestro celestial que todo lo que podría alegarse del otro lado. Y, de hecho, no obedecemos a Dios verdadera y perfectamente, a menos que sigamos implícitamente todo lo que él manda, aunque nuestros sentimientos puedan oponerse a ello. Siempre existe la mejor razón, sin duda, para todo lo que Dios hace; pero a menudo nos lo oculta por un tiempo, para instruirnos que no seamos sabios en nosotros mismos, sino que dependamos enteramente de la expresión de su voluntad. Y así Cristo *obligó a sus discípulos* a cruzar, para educarlos en esa regla de obediencia que he mencionado; aunque no cabe duda de que tenía la intención de preparar el camino para el milagro que inmediatamente será objeto de nuestra consideración.

VERSÍCULO 23

23. *Subió a una montaña solo.* Es probable que el Hijo de Dios, que estaba plenamente consciente de la tempestad que se avecinaba, no descuidó la seguridad de sus discípulos en sus oraciones; y, sin embargo, naturalmente nos sorprende que no previniera el peligro antes que dedicarse a la oración. Pero en el desempeño de todas las partes de su oficina comoMediador, se mostró Dios y hombre, y exhibió pruebas de ambas naturalezas, a medida que se presentaban las oportunidades. Aunque tenía todo a su disposición, demostró ser un hombre al orar; y esto no lo hizo hipócritamente, sino que manifestó un afecto sincero y humano hacia nosotros. De esta manera, su divina majestad estuvo oculta por un tiempo, pero luego se mostró en el momento adecuado.

Al *subir a la montaña* consultó su conveniencia, a fin de tener más tiempo para orar cuando se alejara de todo ruido. Sabemos con

qué facilidad la más mínima interrupción destruye el ardor de la oración, o al menos la hace languidecer y enfriar. Aunque Cristo no corría peligro de cometer esta falta, sin embargo, tenía la intención de advertirnos con su ejemplo que debemos tener mucho cuidado de aprovechar toda ayuda para liberar nuestra mente de todos los lazos del mundo, a fin de que podamos mirar directo hacia el cielo. Ahora bien, en este sentido la soledad tiene una poderosa influencia, al disponer a los que oran, cuando Dios es su único testigo, a estar más en guardia, a verter el corazón en su pecho, a ser más diligentes en el autoexamen; y, en una palabra, recordando que tienen que ver con Dios, elevarse por encima de sí mismos. Al mismo tiempo, debe observarse, que él no estableció una regla fija, como si nunca se nos permitiera orar excepto en la jubilación; porque Pablo nos manda a *orar en todas partes, levantando manos limpias,* (1 Timoteo 2: 8 ;) y Cristo mismo a veces oró en presencia de otros, e incluso instruyó a sus discípulos a reunirse para ofrecer oración social. Pero ese permiso para orar en todos los lugares no les impide participar en la oración secreta en las temporadas adecuadas.

Versículo 24

24. *El barco estaba ahora en medio del mar*. El lector encontrará esta narración expuesta por mí en el sexto capítulo de Juan'sEvangelio, y por lo tanto lo trataré más brevemente aquí. Cuando Cristo permitió que sus discípulos fueran sacudidos en una condición peligrosa, durante un tiempo, por una tormenta opuesta, fue para fijar su atención más poderosamente en la ayuda que les brindaba. Porque el viento adverso se levantó alrededor de la medianoche, o al menos un poco antes, y Cristo aparece *alrededor de la cuarta vigilia,* es decir, tres horas antes del amanecer. Sus brazos no estaban más fatigados por remar que su fe sacudida por terribles terrores. Pero cuando fueron instados por una fuerte necesidad a desear la presencia de su Maestro, mostró una estupidez muy extraordinaria el alarmarse por su apariencia como si hubiera sido un fantasma.

Por eso Marcos nos dice que *su corazón estaba cegado* y que *no entendían acerca de los panes;* porque ese milagro había dado

abundantes pruebas de que Cristo poseía el poder divino para ayudar a sus seguidores, y que tenía cuidado de ayudarlos cuando la necesidad lo requería. Justamente, por tanto, ahora se les acusa de estupidez al no recordar inmediatamente ese poder celestial, habiendo contemplado, el día anterior, una prueba tan asombrosa de ello, que debería haber estado todavía ante sus ojos. Es cierto, sin duda, que su reprobable lentitud de aprehensión fue la razón por la que se asombraron; porque no se habían beneficiado, como deberían haberlo hecho, de otros milagros anteriores. Pero la principal acusación que se les *imputa* es la *ceguera,* al permitir que una exhibición tan reciente se borre de su memoria, o más bien al no dirigir su mente a la contemplación de la divinidad de Cristo, de la cual la multiplicación de los panes era un espejo suficientemente brillante.

Las palabras de Marcos expresan dos cosas; primero, que no consideraron apropiadamente la gloria de Cristo, que se exhibió en la multiplicación de los panes; y, en segundo lugar, se asigna una razón, que *su corazón estaba cegado.* Esto parece haber sido agregado, nosólo como agravación de su falta, pero como advertencia para nosotros respecto a la corrupción de nuestro entendimiento, para que busquemos del Señor ojos nuevos. Ciertamente fue una prueba —como he mencionado últimamente— de una ignorancia brutal, que no percibieron el poder de Dios, cuando casi podrían sentirlo con las manos; pero como toda la raza humana trabaja bajo la misma enfermedad, Marcos menciona deliberadamente la *ceguera,* para informarnos que no es nada nuevo si los hombres tienen los ojos cerrados contra las obras manifiestas de Dios, hasta que son iluminados desde arriba; como también dijo Moisés:

El Señor todavía no te ha dado corazón para entender (Deuteronomio 29: 4).

Ahora bien, aunque la palabra *corazón* denota con más frecuencia la voluntad o el asiento de los afectos, sin embargo, aquí, como en ese pasaje que ahora he citado de Moisés, se pone para el entendimiento.

Versículo 27

27. *Pero inmediatamente Jesús les habló.* Como no se sabe que Cristo sea un Libertador hasta que él realmente hace su aparición, habla y desea que sus discípulos lo reconozcan. Esa confianza, a la que los exhorta, es representada por él como fundada en su presencia; lo que implica claramente que, dado que perciben que él está presente con ellos, hay abundantes motivos de esperanza. Pero como el terror ya había dominado sus mentes, corrige ese terror, no sea que entorpezca o disminuya su confianza: no porque pudieran dejar a un lado el miedo y experimentar una alegría sin mezcla, sino porque era necesario que el miedo que se había apoderado de ellos debe ser aliviado, para que no destruya su confianza. Aunque para los réprobos la voz del Hijo de Dios es mortal y su presencia espantosa, el efecto que producen en los creyentes se nos describe aquí comomuy diferente. Hacen que la paz interior y una fuerte confianza dominen nuestro corazón, para que no cedamos a los temores carnales. Pero la razón por la que nos perturban las alarmas infundadas y repentinas es que nuestra ingratitud y maldad nos impiden emplear como escudos los innumerables dones de Dios, que, si fueran aprovechados debidamente, nos darían todo el apoyo necesario. Ahora bien, aunque Cristo apareció en el momento adecuado para prestar ayuda, la tormenta no cesó de inmediato, hasta que los discípulos estuvieron más plenamente despiertos tanto para desear como para esperar su gracia. Y esto merece nuestra atención, como transmisión de la instrucción, de que hay buenas razones por las que el Señor con frecuencia se demora en otorgar la liberación que tiene a mano.

Versículo 28

28. *Y Pedro respondiendo.* La condición que establece muestra que su fe aún no estaba plenamente asentada. *Si es usted, dice, dígame que vaya a usted sobre el agua.* Pero había oído hablar a Cristo. Entonces, ¿por qué sigue discutiendo consigo mismo bajo la duda y la perplejidad? Si bien su fe es tan pequeña y débil, un deseo no bien considerado se enciende en llamas. Más bien debería haberse juzgado a sí mismo de acuerdo con su capacidad, y haber suplicado a Cristo un

aumento de la fe, para que por su guía y dirección pudiera caminar sobre mares y montañas. Pero ahora, sin las alas de la fe, desea volar a voluntad; y aunque la voz de Cristo no tiene el peso debido en su corazón, desea que las aguas sean firmes bajo sus pies. Sin embargo, no cabe duda de que este anhelo surgió de un buen principio; pero como degenera en un exceso defectuoso, no puede ser aplaudido como bueno.

Por lo tanto, también sucede que Pedro inmediatamente comienza a arder por su imprudencia. Por tanto, los creyentes, instruidos por su ejemplo,cuidado con la prisa excesiva. Dondequiera que el Señor llame, debemos correr con prontitud; pero el que avance más, aprenderá del doloroso resultado lo que es traspasar los límites que el Señor ha prescrito. Sin embargo, se puede preguntar: ¿Por qué Cristo cumple el deseo de Pedro? porque al hacerlo parece aprobarlo. Pero la respuesta es obvia. En muchos casos, Dios promueve mejor nuestros intereses al rechazar nuestras peticiones; pero a veces se rinde ante nosotros para que, por experiencia, estemos más plenamente convencidos de nuestra propia locura. De esta manera, sucede todos los días que, al otorgar a quienes creen en él más de lo que realmente necesitan, los capacita a la modestia y la sobriedad para el futuro. Además, esto fue una ventaja para Pedro y para los otros discípulos, y es una ventaja para nosotros en la actualidad. El poder de Cristo brilló más intensamente en la persona de Pedro, cuando lo admitió como compañero, que si hubiera caminado solo sobre las aguas. Pero Pedro sabe, y los demás ven claramente, que, cuando no descansa con una fe firme y no confía en el Señor, el poder secreto de Dios, que antes solidificaba el agua, comienza a desaparecer; y, sin embargo, Cristo lo trató con amabilidad al no permitirle que se hundiera por completo bajo las aguas. (382) Ambas cosas nos suceden; porque así como Pedro fue preso del miedo cuando comenzó a hundirse, así los pensamientos fugaces y transitorios de la carne inmediatamente nos hacen hundirnos en medio de nuestro curso de trabajos. (383) Mientras tanto, el Señor satisface nuestra debilidad y extiende su mano para que las aguas no nos traguen del todo. Debe observarse también que Pedro, cuando percibe las desdichadas y dolorosas consecuencias de su temeridad, se entrega a la misericordia

de Cristo. Y también nosotros, aunque soportamos un castigo justo, debemos acercarnos a él para que tenga compasión de nosotros y nos conceda la ayuda de la que somos indignos.

VERSÍCULO 31

31. *Hombre de poca fe.* Aunque nuestro Señor amablemente preserva a Pedro, él no se confabula por culpa de Pedro. Tal es el objeto del castigo administrado, cuando se culpa a Pedro por la debilidad de su fe. Pero surge una pregunta: ¿Todo tipo de miedo da evidencia de una debilidad de fe? porque las palabras de Cristo parecen implicar que, donde reina la fe, no hay lugar para la duda. (384) Respondo: Cristo reprueba aquí ese tipo de duda que se opone directamente a la fe. A veces, un hombre puede dudar sin falta de su parte; y es decir, cuando la palabra del Señor no habla con certeza al respecto. Pero el caso fue muy diferente con Pedro, quien había recibido un mandato expreso de Cristo y ya había experimentado su poder, pero deja ese doble apoyo y cae en un miedo necio y perverso.

VERSÍCULO 33

33. *Los que estaban en el barco.* Entiendo que estas palabras se refieren no solo a los discípulos, sino a los marineros y otros pasajeros. Entonces, aquellos que aún no habían declarado que él era su Maestro, reconocen instantáneamente que él es el Hijo de Dios, y por este término le rinden el honor del Mesías. Aunque en ese momento esta noble *misterio* no se sabe en general, la forma en *que Dios era* para ser *manifestado en la carne,* (1 Timoteo 3:16), sin embargo, ya que habían aprendido de los profetas, que el que iba a ser el Redentor sería llamado el Hijo de Dios, aquellos que bajo esta designación proclaman la gloria de Cristo, declaran su creencia de que él es el Cristo. (385)

VERSÍCULO 34

Mateo 14:34 . *Llegaron al país de Genesareth.* Los evangelistas dan esa designación al país que tomó prestado su nombre del lago, aunque es incierto si no fue más bien elnombre del país que se le otorgó al lago; pero eso es una cuestión de poca importancia. Nuestro principal

negocio es atender el objetivo que los evangelistas tienen en vista. Es para mostrar que la gloria de Cristo no fue atestiguada por uno u otro milagro, sino que esta parte de Judea estaba llena de innumerables pruebas de ello, cuyo informe podría fácilmente llevarse a Jerusalén y a otras ciudades de todos los países. dirección. De aquí inferimos que debe haber sido singularmente vil y malvada la ingratitud de esa nación que cerró los ojos con malicia para no percibir, e incluso se esforzó, en la medida de sus posibilidades, por extinguir el brillo de la gloria divina que se exhibió ante ellos. . Nuestro asunto actual es percibir, en medio de un conjunto tan grande de milagros, la razón por la que Cristo vino, que fue, para ofrecerse a sí mismo como médico para curar todas las enfermedades de todos los hombres (387) Porque debemos tener en cuenta lo que Mateo había citado anteriormente del profeta Isaías, (Isaías 53: 4), que en la curación de los cuerpos sombreó algo más grande, es decir, que restaura nuestra alma a la salud, y que es su función peculiar eliminar las enfermedades espirituales. (388) Ya no es habitante de la tierra; pero es cierto que, ahora que está en el cielo, está autorizado para otorgar aquellos favores de los que entonces exhibió una prueba visible. Ahora, mientras trabajamos bajo todo tipo de enfermedades hasta que él nos sane, que cada uno de nosotros no solo se presente a él, sino que tratemos de traer a otros que necesitan el mismo remedio.

Que puedan tocar la franja. Hay motivos para creer que estaban bajo la influencia de alguna superstición, cuando limitaron la gracia de Cristo a un toque de su manto; al menos, lo defraudaron de una parte de su honor, ya que no esperaban que se derivara ninguna eficacia (389) de su sola palabra. Pero para no *apagar el pábilo humeante* (Isaías 42: 3), se acomoda a su ignorancia. Sin embargo, no hay nada aquí que dé semblantea las opiniones de aquellos que buscan la gracia de Dios en la madera, los clavos o las vestiduras; mientras que la Escritura declara expresamente, que no tenemos derecho a formar ningún concepto con respecto a Cristo que no sea espiritual y consistente con su gloria celestial. La debilidad de aquellos que, sin saber que Cristo es Dios, deseaban acercarse a él, fue soportada por un tiempo. Ahora que llena el cielo y la tierra con el dulce aroma de su

gracia, debemos abrazar, no con las manos ni con los ojos, sino por la fe, la salvación que nos ofrece desde el cielo.



Mateo 15

Verso 1

Mateo 15: 1 . *Luego escribas y fariseos.* Como la falla que aquí se corrige no solo es común sino altamente peligrosa, el pasaje es particularmente digno de nuestra atención. Vemos la extraordinaria insolencia que muestran los hombres en cuanto a la forma y manera de adorar a Dios; porque constantemente están ideando nuevos modos de adoración, y cuando alguien desea ser considerado más sabio que los demás, muestra su ingenio en este tema. No hablo de los extranjeros, sino de los propios domésticos de la Iglesia, a quienes Dios ha conferido el peculiar honor de declarar con sus labios la regla de la piedad. Dios ha establecido la manera en que desea que le adoremos, y ha incluido en su ley la perfección de la santidad. Sin embargo, una gran cantidad de hombres, como si fuera un asunto liviano y trivial obedecer a Dios y guardar lo que él manda, acumulan para sí mismos, por todos lados, muchas adiciones. Los que ocupan puestos de autoridad presentan sus inventos para este propósito, como si tuvieran algo más perfecto que la palabra del Señor. A esto le sigue el lento crecimiento de la tiranía; porque, cuando los hombres han asumido una vez el derecho de dar órdenes, exigen un estricto apego a sus leyes y no permiten que se quede fuera el más mínimo ápice, ni por desprecio ni por olvido. El mundo no puede soportar la autoridad legítima, y se rebela de la manera más violenta contra el yugo del Señor, y sin embargo, fácil y voluntariamente se enreda en las trampas de las vanas tradiciones; es más, tal esclavitud parece ser, en el caso de muchos, un objeto de deseo.Mientras tanto, la adoración a Dios se corrompe, cuyo primer principio principal es la obediencia. Se prefiere la autoridad de los hombres al mandato de Dios. Con severidad, y por lo tanto tiránicamente, la gente común se ve obligada a prestar toda su atención a las nimiedades. Este pasaje nos enseña, en primer lugar,

que todas las formas de adoración inventadas por los hombres desagradan a Dios, porque él elige que solo él sea escuchado, a fin de entrenarnos e instruirnos en la verdadera piedad según su propio placer; en segundo lugar, que aquellos que no están satisfechos con la única ley de Dios, y se cansan de atender las tradiciones de los hombres, son empleados inútilmente; en tercer lugar, que se comete un ultraje contra Dios, cuando se ensalzan tanto las invenciones de los hombres, que la majestad de su ley casi se rebaja, o al menos se disminuye la reverencia por ella.

Escribas que habían venido de Jerusalén. No se dice con qué designio vinieron esos *escribas* a Jesús; pero creo que es probable que su fama excitara su atención y que vinieran con el deseo de recibir instrucción, siempre que lo aprobaran como maestro competente; (391) aunque es posible que fueran enviados a espiar. Sea como fuere, ya que habían traído consigo su altivo desdén, la más mínima ofensa los provoca fácilmente para morder o gruñir a Cristo. Por tanto, vemos con qué dificultad se somete a la sana doctrina aquellos que están influenciados por la ambición y la codicia del poder. Aquellos especialmente cuyo apego a las ceremonias ha sido fortalecido por una larga práctica no pueden soportar ninguna novedad, pero condenan en voz alta todo aquello a lo que no están acostumbrados. En resumen, no se puede imaginar nada más altivo o más desdeñoso que esta clase de hombres.

Ambos evangelistas mencionan que eran *escribas y fariseos;* pero Mateo pone a los *escribas en* primer lugar y Marcos en segundo lugar. Transmiten el mismo significado, que los *escribas* Pertenecía a varias sectas, pero que los *fariseos* eran los líderes, porque ocupaban una posición honorable, y en ese momento ocupaban el gobierno. El hecho de que los fariseos fueran los primeros en ofenderse por el desprecio de las leyes de las que fueron autores no debería causar sorpresa; porque, como hemos dicho, aunque se jactaban de ser expositores de la ley, y aunque su nombre se derivaba de esa circunstancia, (392) habían corrompido con sus inventos la pureza de la palabra de Dios. Todas las tradiciones que existían entonces entre los judíos habían salido de su taller; (393) y esta fue la razón por la que

desplegaron más celo y amargura que el ordinario al defenderlos.

VERSÍCULO 2

2. *¿Por qué transgreden tus discípulos?* Cuando hablamos de tradiciones humanas, esta pregunta no se refiere a las leyes políticas, cuyo uso y objeto son muy diferentes de ordenar la manera en que debemos adorar a Dios. Pero como existen varios tipos de tradiciones humanas, debemos hacer alguna distinción entre ellas. Algunos son manifiestamente malvados, porque inculcan actos de adoración que son malvados y diametralmente opuestos a la palabra de Dios. Otros mezclan bagatelas profanas con la adoración de Dios y corrompen su pureza. Otros, que son más plausibles y no son culpables de ninguna falta notable, son condenados por este motivo., Que se imagina que son necesarios para la adoración de Dios; y así se aparta de la sincera obediencia sólo a Dios, y se tiende una trampa para la conciencia.

A esta última descripción se refiere indiscutiblemente el presente pasaje; porque el *lavado de manos,* en el que insistían los fariseos, no podía ser acusado de superstición perversa; de otra maneraCristo no hubiera permitido que las tinajas de agua se usaran en la boda (Juan 2: 6) si no hubiera sido una ceremonia permitida; pero la culpa estaba en esto, que no pensaban que Dios podía ser adorado adecuadamente de otra manera. No fue sin un pretexto engañoso que se introdujo por primera vez la práctica de los *lavados* . Sabemos cuán rígidamente la Ley de Dios exige limpieza exterior; no es que el Señor pretendiera que esto ocupara toda la atención de sus siervos, sino que tuvieran más cuidado de protegerse contra toda contaminación espiritual. Pero en los *lavados,* la Ley conservó cierta moderación. Luego vinieron los maestros, que pensaron que no serían considerados lo suficientemente agudos si no añadían algún apéndice a la palabra de Dios; (394) y de ahí surgieron *lavados* de los que no se hace mención en la Ley. Los propios legisladores no dieron a conocer que entregaron nada nuevo, (395) sino sólo que administraron advertencias, que serían útiles para ayudar a guardar la Ley de Dios. Pero esto fue seguido inmediatamente por un gran abuso, cuando las ceremonias introducidas por los hombres comenzaron a considerarse

parte del culto divino; y nuevamente, cuando en materias que eran libres y voluntarias se ordenaba absolutamente la uniformidad. Porque siempre fue la voluntad de Dios, como ya hemos dicho, que fuera adorado de acuerdo con la regla establecida en su palabra, y por lo tanto no se puede soportar ninguna adición a su ley. Ahora bien, así como permite que los creyentes tengan ceremonias externas, por medio de las cuales puedan realizar los ejercicios de la piedad, no les permite mezclar esas ceremonias con su propia palabra, como si la religión consistiera en ellas. (396)

Porque no se lavan las manos. Marcos explica con más detalle el motivo del delito; pero la esencia de su explicación es que *los escribas* practicaban muchas cosas , que se habían comprometido voluntariamente a guardar. Fueron leyes secundarias inventadaspor la curiosidad de los hombres, como si el claro mandato de Dios no fuera suficiente. Dios ordenó que aquellos que habían contraído cualquier contaminación debían lavarse, (Levítico 11:25 ;) y esto se extendió a tazas, ollas, vestiduras y otros artículos del hogar (Levítico 11:32) para que no pudieran tocar cualquier cosa que esté contaminada o inmunda. Pero inventar otras abluciones fue vano e inútil. (397) que no estaban desprovistos de plausibilidad, como Pablo nos dice que las invenciones de los hombres tienen *una apariencia de sabiduría,* (Colosenses 2:23 ;), pero si hubieran descansado en la ley de Dios solamente, que la modestia habría sido más le agrada que la solicitud por los pequeños asuntos.

Querían advertir a una persona que no ingiriera comida mientras estuviera inmunda, por falta de consideración; pero el Señor lo consideró suficiente para lavar aquellas contaminaciones de las que estaban conscientes. Además, no se puede poner fin ni límite a tales precauciones; porque apenas podían mover un dedo sin contraer alguna nueva mancha o mancha. Pero un abuso mucho peor residía en esto, que la conciencia de los hombres estaba atormentada con escrúpulos que los llevaban a considerar a todo el mundo como culpable de contaminación, que no en todas las ocasiones se lavaba el cuerpo con agua. En las personas que pertenecían a un rango privado, tal vez hubieran pasado por alto la negligencia de esta ceremonia; pero

como habían esperado de Cristo y sus discípulos algo poco común y extraordinario, consideraron impropio que las ceremonias, que eran *tradiciones de los ancianos,* y cuya práctica era considerada sagrada por *los escribas,* no fueran observadas por los discípulos de un maestro que se comprometió a reformar el estado de cosas existente.

Es un gran error comparar la aspersión del agua de purificación o, como la llaman los papistas, *agua bendita,* con el *lavado* judío *;* porque, al repetir con tanta frecuencia el único bautismo, (398)Los papistas hacen todo lo que está a su alcance para borrarlo. Además, esta absurda aspersión se usa para exorcizar. (399) Pero si fuera lícito en sí mismo, y no estuviera acompañado de tantos abusos, aún debemos condenar siempre la urgencia con que lo reclaman como si fuera indispensable.

Versículo 3

3. *¿Por qué también transgredís?* Hay aquí dos respuestas dadas por Cristo, la primera de las cuales se dirige, como decimos, a la persona; mientras que este último decide sobre el hecho y la cuestión en cuestión . *Marcos* invierte ese orden; porque primero representa a Cristo hablando sobre todo el tema, y luego agrega la reprensión que se dirige contra los hipócritas. Seguiremos la narración de Mateo. Cuando el Señor, a su vez, pregunta a los escribas *por* qué violan la Ley de Dios a causa de sus tradiciones, todavía no pronuncia una absolución directa de sus discípulos del crimen que se les imputa; pero solo señala cuán impropia e injustificable es esta disposición a ofenderse. Se disgustan cuando *los mandamientos de los hombres* no se observan con exactitud; ¿Y cuánto más criminal es pasar todo el tiempo observándolos, sin tener en cuenta la ley de Dios? Es evidente, por tanto, que su ira se enciende más por la ambición que por un celo apropiado, cuando así prefieren a los hombres a Dios.

Cuando dice que *transgreden los mandamientos de Dios,* el significado de la expresión se aprende fácilmente del contexto. No dejaron de lado la ley de Dios, abierta o profesamente, para considerar lícita cualquier cosa que la ley había prohibido; pero hubo una

transgresión indirecta , porque permitieron que los deberes que Dios había ordenado fueran descuidados con impunidad. Cristo aduce un ejemplo claro y familiar. El *mandamiento de Dios* es que los hijos honren a sus padres (Éxodo 20:12 .) Ahora que las ofrendas sagradas daban emolumentos a los sacerdotes, su observancia se imponía tan rígidamente que a los hombres se les enseñaba a considerar un pecado más atroz no hacer una ofrenda voluntaria que defraudar a un padre de lo que era justamente debido a él. En resumen, lo que la Ley de Dios declaró voluntario era, en la estimación de los escribas, de mayor valor que uno de los más importantes de los mandamientos de Dios. Siempre que estemos tan ansiosos por guardar las leyes de los hombres como para otorgar menos cuidado y atención en guardar la ley de Dios misma, se nos considera que la *transgredimos* . Poco después dice que habían *anulado el mandamiento de Dios a causa de las tradiciones de los hombres;* porque los escribas indujeron a la gente a tener un apego tan fuerte a sus propios mandamientos, que no les dieron tiempo para atender la palabra de Dios. Una vez más, como consideraron que aquellas personas que habían cumplido bien con su deber obedecían estos mandamientos al pie de la letra, de ahí surgió la libertad de cometer pecado; porque siempre que se hace que la santidad consista en otra cosa que no sea la observancia de la ley de Dios, se hace creer a los hombres que la ley puede ser violada sin peligro.

Consideremos ahora si esta maldad no abunda más entre los papistas que antes entre los judíos. De hecho, el Papa, o todo su inmundo clero, no niega que debemos obedecer a Dios; pero cuando llegamos al grano, nos encontramos con que consideran el acto de comer un bocado de carne nada menos que un crimen capital, mientras que el robo o la fornicación se consideran una falta venial y, por lo tanto, debido a sus tradiciones, anula la Ley de Dios; porque es absolutamente insufrible que las leyes de los hombres retiren cualquier parte de la obediencia que se debe a Dios solamente. Además, el honor que Dios manda a los padres se extiende a todos los deberes de la piedad filial. (400) La última cláusula que Cristo agrega, que *El que maldice al padre o la madre* merece ser condenado a

muerte, se pretende informarnos, que no es un precepto ligero o sin importancia *honrar a los* padres, ya que la violación de él es castigada tan severamente. Y esto no es pequeño agravamiento de la culpa de los escribas, que una amenaza tan severa no los atemoriza de conceder una extensión de libertad a quienes despreciaron a sus padres.

Versículo 5

5. *Pero dices, etc.* El modo de expresión es defectuoso, y Marcos lo exhibe más plenamente, quien agrega, *permites que no le hagan nada más a su padre ni a su madre.* El significado es que los escribas estaban completamente equivocado en absolver a las personas que no cumplen con sus deberes para con sus padres, siempre que esta deficiencia sea suplida, por su parte, por un sacrificio voluntario, que podría haberse omitido sin ofender a Dios. Porque no debemos entender las palabras de Cristo para dar a entender que los escribas habían prohibido a los hombres prestar toda la debida obediencia; (401) pero estaban tan ansiosos por perseguir su propio beneficio, que se permitió a los niños, mientras tanto, descuidar sus deberes para con sus padres.

Versículo 7

7. *Bien profetizó Isaías acerca de ti.* Nuestro Señor ahora avanza más; pues decide sobre la cuestión en cuestión, que divide en dos cláusulas. La primera es que se basaron únicamente en las ceremonias externas y no valoraron la verdadera santidad, que consiste en la rectitud sincera del corazón; y el segundo es que adoraron a Dios de una manera incorrecta, según su propia imaginación. Ahora bien, aunque su reproche de la santidad pretendida e hipócrita parece hasta ahora restringirse a las personas, sin embargo, incluye la sustancia deesta doctrina, de la cual la conclusión completa fue, primero, que el culto a Dios es espiritual, y no consiste en rociar agua, ni en ninguna otra ceremonia; y, en segundo lugar, que no existe una adoración razonable a Dios que no sea la que está dirigida por la regla de su palabra. Aunque Isaías (Isaías 29:13) no profetizó solo para el futuro, sino que tuvo en cuenta a los hombres de su propia época, sin embargo, Cristo

dice que esta predicción se refiere a los fariseos y escribas, porque se asemejan a los antiguos hipócritas con quienes el profeta había contender. Cristo no cita ese pasaje exactamente como está; pero el profeta menciona expresamente dos ofensas por las cuales los judíos provocaron contra sí mismos la venganza divina. *Con los labios* solamente, y con una profesión exterior, fingían piedad; y, a continuación, se desviaron hacia modos de adoración inventados por los hombres. Primero, entonces, es una hipocresía inicua, cuando el honor que los hombres rinden a Dios es solo en apariencia externa; porque *acercarse a Dios con la boca y honrarlo con los labios,* no sería malo en sí mismo, siempre que el corazón fuera antes. La esencia de lo que nuestro Señor declara sobre este tema es que, puesto que el culto a Dios es espiritual, y como nada le agrada que no esté acompañado de la sinceridad interior del corazón, los que hacen que la santidad consista en una exhibición exterior son hipócritas. .

VERSÍCULO 9

9. *Pero en vano me adoran* Las palabras del profeta son literalmente así: *su temor hacia mí ha sido enseñado por precepto de hombres.* Pero Cristo ha dado fiel y exactamente el significado de que *en vano se adora a Dios,* cuando la voluntad de los hombres es sustituida en el cuarto de la doctrina. Con estas palabras, toda clase de *adoración* voluntaria *,* (ἐθελοθζησκεία,) como Pablo la llama, (Colosenses 2:23 ,) son claramente condenados. Porque, como hemos dicho, dado que Dios no elige ser adorado de otra manera que no sea según su propia designación,no puede soportar que se ideen nuevas formas de adoración. Tan pronto como los hombres se permiten vagar más allá de los límites de la Palabra de Dios, cuanto más trabajo y ansiedad manifiestan al adorarlo, más pesada es la condenación que atraen sobre sí mismos; porque con tales invenciones se deshonra la religión.

Enseñanza de doctrinas, mandamientos de hombres En estas palabras hay lo que se llama *aposición;* (402) porque Cristo declara equivocados a quienes presentan, en el cuarto de la *doctrina, los mandamientos de hombres,* o quienes buscan obtener de ellos la regla para adorar a Dios. Por lo tanto, debe sostenerse como un principio

establecido, que, dado que Dios estima más la *obediencia* que los *sacrificios,* (1 Samuel 15:22) todas las clases de adoración inventadas por los hombres no son de ninguna estimación a su vista; más aún, que, como declara el profeta, son malditos y detestables.

VERSÍCULO 10

Mateo 15:10 . *Y habiendo llamado a las multitudes.* Aquí Cristo se dirige (404) a los que están dispuestos a recibir instrucción, y les explica más plenamente la verdad que había mirado anteriormente, que *el reino de Dios no consiste en comida y bebida,* como también nos enseña Pablo (Romanos 14 : 17 ;) porque, puesto que las cosas exteriores son puras por naturaleza, su uso es gratuito y puro, y la inmundicia no se contrae de las buenas criaturas de Dios. Por lo tanto, es una afirmación general, que la contaminación no viene de afuera al hombre, sino que la fuente está oculta dentro de él. Ahora bien, cuando dice que todas las malas acciones que cualquier hombre realiza salen *de la boca del hombre,* emplea una *sinécdoque;* (405) porque lo dice a modo de alusión al tema que nos ocupa, y transmite esta instrucción, que no introducimos inmundicia en nuestra boca junto con la *carne y la bebida,* sino que toda clase de contaminación procede de nosotros mismos.

¿Sabes que los fariseos se sintieron ofendidos? Como los escribas eran presuntuosos y rebeldes, Cristo no se esforzó mucho por apaciguarlos, sino que se contentó con repeler su hipocresía y orgullo. La ofensa que habían asumido anteriormente se duplicó cuando percibieron que, no por descuido, sino aparentemente a propósito, Cristo despreciaba sus *lavados* como tonterías. Ahora bien, cuando Cristo no dudó en enardecer aún más, con aguda provocación, a las personas malvadas y maliciosas, aprendamos de su ejemplo que no debemos ser excesivamente solícitos para agradar a todos con lo que decimos y hacemos. Sin embargo, sus discípulos —como suele ser el caso de las personas ignorantes e ignorantes— tan pronto como perciben que el resultado es desfavorable, concluyen que la respuesta de Cristo había sido inapropiada e inapropiada. (406) Porque el objeto de su consejo era persuadir a Cristo de que apaciguara la ira de los

fariseos suavizando la expresión dura que había empleado. (407)

Casi siempre sucede con las personas débiles, que se forman un juicio desfavorable sobre una doctrina, tan pronto como encuentran que es considerada con dudas o encuentra oposición. Y ciertamente habría que desear que no ofenciese, sino que recibiera la tranquila aprobación de todos; pero, como las mentes de muchos están cegadas, e incluso sus corazones se encienden en rabia por Satanás, y como muchas almas están bajo la influencia entumecedora de la estupidez brutal, es imposible que todos puedan disfrutar de la verdadera doctrina de la salvación. Sobre todo, no debemos sorprendernos al contemplar la rabia de quienes alimentan interiormente el veneno de la malicia y la obstinación. Sin embargo, debemos tener cuidado de que, en la medida en que podamos, nuestra manera de enseñar no ofenda; pero sería el colmo de la locura pensar en ejercer una mayor moderación de la que nos ha enseñado nuestro Maestro celestial. Vemos cómo su discurso fue motivo de ofensa por parte de hombres malvados y obstinados; y vemos en al mismo tiempo, cómo él trataba con desprecio ese tipo de ofensa que provenía de la maldad.

VERSÍCULO 13

13. *Cada planta.* Como el éxito indiferente de la doctrina había herido sus mentes débiles, Cristo tenía la intención de remediar este mal. Ahora bien, el remedio que propone es que los hombres buenos no deben angustiarse ni tener menos reverencia por la doctrina, aunque para muchos sea una ocasión de muerte. Es una visión errónea de este pasaje que algunos han adoptado, que todas las invenciones de los hombres, y todo lo que no ha salido de la boca de Dios, deben ser *desarraigados* y perecer; porque Cristo se refirió más bien a los hombres, y el significado es que no hay razón para preguntarse si la doctrina de la salvación resultará mortal para los réprobos, porque siempre son llevados de cabeza a la destrucción a la que están condenados.

Por las personas que han sido *plantadas* por la mano de Dios debemos entender a las que, por su libre adopción, han sido injertadas en el árbol de la vida, como también Isaías, al hablar de la Iglesia

renovada por la gracia de Dios, llama es una rama plantada por el Señor (Isaías 60:21). Ahora bien, como la salvación depende únicamente de la elección de Dios, el réprobo debe perecer, de cualquier manera que esto se lleve a cabo; no porque sean inocentes y libres de toda culpa cuando Dios los destruye, sino porque, por su propia malicia, convierten para su destrucción todo lo que se les ofrece, por saludable que sea. Para aquellos que voluntariamente perecen, el Evangelio se convierte así, como Pablo nos asegura, en *olor de muerte para muerte* (2 Corintios 2:16 ;) porque, aunque se ofrece a todos para salvación, no da este fruto en ningún otro lugar excepto los elegidos. Pertenece a un maestro fiel y honesto regular todo lo que presenta teniendo en cuenta laventaja de todos; pero siempre que el resultado sea diferente, reconfortemos la respuesta de Cristo. Está bellamente expresado por la parábola, que la causa de la perdición no está en la doctrina, sino que los réprobos que no tienen raíz en Dios, cuando se les presenta la doctrina, arrojan su veneno escondido, y así aceleran esa muerte. a lo que ya estaban condenados.

Que no plantó mi Padre celestial. Los hipócritas, que por un tiempo parecen haber sido *plantados* como buenos árboles, son particularmente descritos por Cristo; pues no se puede decir con propiedad que los epicúreos, que se caracterizan por su desprecio abierto y vergonzoso de Dios, se parezcan a los árboles, pero la descripción debe aplicarse a aquellos que han adquirido fama por alguna vana apariencia de piedad. Tales eran *los escribas,* que se elevaban en la Iglesia de Dios como los cedros en el Líbano, y cuya rebelión por ese motivo podría parecer aún más extraña. Cristo podría haber dicho que es correcto que perezcan aquellos que con desdén rechazan la salvación; pero él se eleva más y afirma que nadie permanecerá firme, a menos que su salvación esté asegurada por la elección de Dios. Con estas palabras declara expresamente que el primer origen de nuestra salvación fluye de esa gracia por la cual Dios nos eligió para ser sus hijos antes de que fuéramos creados.

Versículo 14

14. *Déjalos solos.* Los deja a un lado como indignos de atención y llega

a la conclusión de que la ofensa que cometen no debería causarnos mucha inquietud. De ahí ha surgido la distinción, de la que tanto oímos, de evitar las ofensas, que debemos cuidarnos de ofender al débil, pero si algún obstinado y malicioso se ofende, no debemos inquietarnos; porque, si decidimos satisfacer a todas las personas obstinadas, debemos enterrar a Cristo, que es *la piedra de escándalo* (1 Pedro 2: 8). .) Las personas débiles, que se ofenden por ignorancia y luego vuelven a puntos de vista justos, deben distinguirse de los hombres altivos y desdeñosos que son ellos mismos los autores de ofensas. Es importante prestar atención a esta distinción, para que nadie que sea débil se angustie por nuestra culpa. Pero cuando los impíos se abalanzan sobre su obstinación, caminemos impasible en medio de las ofensas; porque el que no perdona a los hermanos débiles pisotea, por así decirlo, a aquellos a quienes se nos manda que extienda la mano. Sería inútil atender a otros, a quienes no podemos evitar ofender, si queremos seguir el camino correcto; y cuando, con el pretexto de ofenderse, se apartan y se rebelan contra Cristo, debemos *dejarlos solos para* que no nos arrastren con ellos. (408)

Son ciegos líderes de ciegos. Cristo quiere decir que todos los que se dejan llevar de aquí para allá a disposición de esos hombres perecerán miserablemente; porque cuando tropiezan en un camino llano, es evidente que están ciegos intencionalmente. ¿Por qué, entonces, iba alguien a dejarse dirigir por ellos, si no fuera a caer en el mismo foso? Ahora bien, Cristo, que ha resucitado sobre nosotros como *el sol de justicia* (Malaquías 4: 2) y no solo nos señala el camino con la antorcha de su Evangelio, sino que desea que lo tengamos delante de nosotros, con justicia invoca a sus discípulos para que se sacudieran esa pereza y no vagaran, por así decirlo, en la oscuridad, para complacer a los ciegos. (409) De ahí también inferimos que todos los que, bajo el pretexto de la sencillez o la modestia, se dejan engañar o enredar en los errores, no tienen excusa.

Versículo 15

Mateo 15:15 . *Y Pedro respondió dijo*. Mientras los discípulos delatan una ignorancia excesiva, Cristo los reprende y reprende con justicia

por ser *todavía* faltos *de entendimiento,* y, sin embargo, no deja de actuar como su maestro. Lo que Mateo atribuye de manera peculiar a Pedro lo relata Marcos, en el mismo sentido, como una pregunta formulada por todos ellos; y esto es evidente por la respuesta de Cristo, en la que reprende la ignorancia, no solo de Pedro, sino de todos ellos por igual. El significado general es que los hombres no están contaminados por la comida, sino que tienen dentro de sí mismos la contaminación de los pecados, que luego se manifiesta en las acciones externas. ¿Se objeta que la intemperancia al comer es contaminación? La solucion es sencilla. Cristo habla únicamente del uso correcto y lícito de aquellas cosas que Dios ha puesto en nuestro poder. Comer y beber son cosas en su propia naturaleza libres e indiferentes: si se agrega alguna corrupción, procede del hombre mismo y, por lo tanto, no debe considerarse como externa, sino interna. (410)

Versículo 19

19. *Porque del corazón proceden los pensamientos perversos*. De ahí inferimos que la palabra *boca,* como he mencionado, fue utilizada por Cristo en un versículo anterior a modo de alusión al contexto; porque ahora no hace mención de *la boca,* sino que simplemente dice que *del corazón* del hombre procede todo lo que es pecaminoso y que corrompe por su contaminación. Marcos se diferencia de Mateo en este aspecto, en que ofrece un catálogo más amplio de pecados, como las *concupiscencias* o los *deseos irregulares*. La palabra griega (πλεονεξίαι) es, según algunos, *codicia;* pero he preferido tomarlo en una aceptación general. Luego vienen el *fraude* y la intemperancia, y los que siguen inmediatamente. Aunque el modo de expresión sea figurativo, basta con comprender que el significado de Cristo es que todos los pecados proceden de los afectos inicuos y corruptos del corazón. Decir que *un mal de ojo* procede del corazón no es estrictamente exacto, pero no implica nada que sea absurdo o ambiguo; porque significa que un corazón impío contamina los ojos al convertirlos en ministros u órganos de los malos deseos. Y todavíaCristo no habla como si todo lo que hay de malo en el hombre

estuviera confinado a pecados abiertos; pero, para mostrar más claramente que el corazón del hombre es la morada de todos los males, (411) dice que las pruebas y los resultados aparecen en los pecados mismos.

VERSÍCULO 20

Y contaminar al hombre. En lugar del verbo *contaminar,* el término griego es κοινοῖ, *hacer común;* como Marcos, un poco antes, (Marcos 7: 2 ,) usó la frase, κοιναῖς χερσὶ, *con manos* comunes *,* por *con manos* inmundas . (412) Es una frase hebrea; (413) porque, como Dios había apartado a los judíos con la condición de que se apartaran de todas las contaminaciones de los gentiles, todo lo que fuera incompatible con esta santidad se llamaba *común,* es decir, *profano.*

VERSÍCULO 21

En este milagro se nos informa de qué manera la gracia de Cristo comenzó a fluir hacia los gentiles; porque, aunque aún no había llegado el tiempo completo en que Cristo se daría a conocer al mundo entero, sin embargo, tenía la intención de dar algunas manifestaciones tempranas de la misericordia común que al final se ofreció indiscriminadamente a judíos y gentiles después de su resurrección. Se nos presenta un cuadro notable de fe en la mujer de Canaán, con el propósito de instruirnos por medio de la comparación, que los judíos fueron justamente privados de la redención prometida, ya que su impiedad era tan vergonzosa.

La *mujer,* a quien describe como Mateo *de Canaán,* se dice por Marcos haber sido *un griego,* y *sirofenicia de nacimiento* , pero no hay ninguna contradicción; porque sabemos que era la costumbre predominante entre los judíos llamar *griegos a* todas las naciones extranjeras *,* y de ahí el contraste entre *griegos* y *judíos,* que aparece con tanta frecuencia en los escritos de Pablo. Como era nativa de *los territorios de Tiro y Sidón,* no es de extrañar que se la llame *Sirofenicia;* porque ese país se llamaba *Siria* y formaba parte de *Fenicia*. Los judíos, con desdén, dieron el nombre de *cananeos* a todos los habitantes de ese distrito; y es probable que la mayoría de ellos

fueran descendientes de las tribus de *Canaán,* quienes al ser desterrados de su país natal, huyeron a una especie de retiro en los alrededores. Ambos están de acuerdo en este punto, que la mujer era nativa de una nación pagana, que no había sido instruida en la doctrina de la ley, y que ella vino por su propia voluntad a Cristo, para suplicar humildemente su ayuda.

VERSÍCULO 22

Mateo 15:22 . *Ten compasión de mí, Señor*. Aunque esta mujer era una extranjera y no pertenecía al rebaño del Señor, sin embargo había adquirido cierto gusto por la piedad; (416) porque, sin algún conocimiento de las promesas, ella no habría llamado a Cristo el *Hijo de David*. De hecho, los judíos se habían apartado casi por completo, o al menos se habían apartado mucho, de la pura y sana doctrina del Evangelio; pero un informe de la redención prometida prevaleció ampliamente. Como la restauración de la Iglesia dependía del reinado de David, siempre que hablaban del Mesías, era costumbre que usaran el nombre de *Hijo de David;* y de hecho esta confesión fue escuchada de labios de todos. Pero cuando la verdadera fe se extinguió entre ellos, fue una muestra asombrosa e increíble de la bondad de Dios que el dulce olor de las promesas llegara a las naciones vecinas. Aunque esta mujer no había sido educada regularmente por ningún maestro, su fe en Cristo no fue una noción adoptada por ella al azar, sino que se formó a partir de la ley y los profetas. Por lo tanto, no fue menos absurdo que perverso en ese perro, Servet, abusar de este ejemplo con el propósito de probar que la fe puede existir sin promesas. No niego que, en este sentido, a veces puede haber una especie de fe implícita, es decir, una fe que no esacompañado de un conocimiento completo y distinto de la sana doctrina; siempre que sostengamos también que la fe siempre brota de la palabra de Dios y tiene su origen en principios verdaderos, y por lo tanto siempre se encuentra en conexión con alguna luz del conocimiento.

VERSÍCULO 23

23. *Pero él no le respondió*. De diversas maneras, los evangelistas

elogian la fe de esta mujer. Aquí nos presentan su inquebrantable constancia; porque el silencio de Cristo fue una especie de rechazo, y hay razones para sorprenderse de que no se sintiera abatida por esta prueba, pero su continuidad en la oración fue una prueba de su perseverancia. Sin embargo, esto parece ser incompatible con la naturaleza de la *fe* y de *invocar a Dios,* como lo describe Pablo, quien nos asegura que ningún hombre puede orar correctamente hasta que haya escuchado la palabra de Dios.

¿Cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? (Romanos 10:14 .)

¿Quién, pues, dirá que esta mujer tuvo fe, que se anima a sus propios sentimientos, aunque Cristo calla? Pero como Cristo tiene dos formas de hablar y de estar en silencio, debe observarse que, aunque en ese momento retuvo las palabras de su boca, sin embargo habló en el interior de la mente de la mujer, por lo que esta inspiración secreta fue un sustituto. para la predicación exterior. Además, su oración surgió del *oír con fe,* (Romanos 10:17 ;) y, por lo tanto, aunque Cristo no responde inmediatamente, ella escucha continuamente el sonido de esa doctrina (417) que ya había aprendido, que Cristo vino. como Redentor. De esta manera el Señor actúa a menudo con los que creen en él; les habla y, sin embargo, guarda silencio. Depender delos testimonios de la Escritura, donde lo escuchan hablar, creen firmemente que les tendrá misericordia; y, sin embargo, no responde de inmediato a sus deseos y oraciones, sino que, por el contrario, parece como si no los hubiera escuchado. Vemos entonces que el propósito del silencio de Cristo no fue apagar la fe de la mujer, sino más bien despertar su celo e inflamar su ardor. Pero si una pequeña semilla de doctrina en *una mujer de Canaán* rindió frutos tan abundantes, no nos conviene abatirnos si en algún momento se demora y no da inmediatamente una respuesta favorable.

Envíala lejos. Los discípulos no presentan ninguna petición a favor de la mujer, pero como están molestos por su importunidad, desean que, de una forma u otra, sea despedida. Es un artificio infantil, que los papistas se han esforzado por apoyar por medio de

este pasaje, que se permita a los santos difuntos suplicar por nosotros; porque, admitiendo que esta mujer solicitó a los discípulos que le dieran algún favor o ayuda, lo cual, sin embargo, no se puede probar con el pasaje, todavía hay una gran diferencia entre los muertos y los vivos. También debe observarse que, si realmente pretendían ayudarla con su defensa, no obtienen nada.

Versículo 24

24. *No soy enviado.* Les informa a los apóstoles que su razón para rechazar a la mujer de Canaán surge de su deseo de dedicarse por completo a los judíos, a quienes fue designado como ministro de la gracia de Dios. Argumenta desde el llamado y el mandato del Padre, que no debe prestar ayuda a extraños; no porque el poder de Cristo estuvo siempre confinado dentro de límites tan estrechos, sino porque las circunstancias actuales hicieron necesario que comenzara por los judíos y en ese momento se dedicara a ellos de una manera peculiar. Porque como dije al exponer Mateo 10: 5 *, la pared intermedia de separación* (Efesios 2:14) no fue derribado hasta después de la resurrección de Cristo para que él pudiera proclamar la paz a las naciones que eran extrañas del reino de Dios; y por eso prohibió a los Apóstoles, en ese tiempo, esparcir en cualquier lugar que no fuera Judea la primera simiente. de doctrina. Por tanto, con justicia afirma que, en esta ocasión, fue enviado sólo a los judíos, hasta que los gentiles también lo siguieron en el orden correcto.

A las ovejas perdidas de la casa de Israel. Él otorga la designación de *ovejas de la casa de Israel* no solo a los elegidos, sino a todos los que descienden de los santos padres; porque el Señor había incluido a todos en el pacto, y fue prometido indiscriminadamente a todos como Redentor, como también se reveló y se ofreció a todos sin excepción. Es digno de observación, que él declara haber sido *enviado a la oveja PERDIDA,* como nos asegura en otro pasaje que *vino a salvar lo que estaba perdido* (Mateo 18:11). Ahora que disfrutamos de este favor, en En la actualidad, al igual que los judíos, aprendemos cuál es nuestra condición hasta que él aparece como nuestro Salvador.

Versículo 25

25. *Y ella vino y lo adoró*. Podríamos pensar que esta mujer lucha con cierto grado de obstinación, como si quisiera obtener algo de Cristo a pesar de él; pero no hay razón para dudar de que estaba animada por la convicción que tenía en cuanto a la bondad del Mesías. Cuando Cristo declaró expresamente que no pertenecía a su oficio, ella no se sintió intimidada por ese rechazo y no desistió de su propósito. La razón fue que se adhirió firmemente a ese sentimiento de fe anterior que he mencionado, y no admitió nada que se opusiera a su esperanza. Y esta es la prueba segura de la fe, que no sufrimos que comienzo general de nuestra salvación, que se basa en la palabra de Dios, para ser arrancada de nosotros de cualquier manera.

Versículo 26

26. *No es apropiado*. La respuesta de Cristo es más dura que nunca, y uno pensaría que con ella pretendía cortar toda esperanza; porque no solo declara que toda la gracia que ha recibido del Padre pertenece a los judíos, y debe serles concedida, de lo contrario serán defraudados de sus justos derechos; pero compara con desdén a la mujer misma con un *perro* , lo que implica que no es digna de participar de su gracia. Para aclararnos el significado, debe entenderse que el apelativo de *pan* de *los hijos* se da aquí, no a los dones de Dios de cualquier descripción, sino sólo a aquellos que fueron otorgados de una manera peculiar a Abraham y su posteridad. Porque desde el principio del mundo, la bondad de Dios se difundió por todas partes, es más, llenó el cielo y la tierra, de modo que todos los hombres mortales sintieron que Dios era su Padre. Pero como los hijos de Abraham habían sido más honrados que el resto de la humanidad, *el pan de los hijos* es un nombre que se le da a todo lo que se relaciona peculiarmente con la adopción por la cual solo los judíos fueron elegidos para ser *hijos* La luz del sol, la el aliento de vida y las producciones de la tierra fueron disfrutadas por los gentiles al igual que los judíos; pero la bendición que se esperaba en Cristo residía exclusivamente en la familia de Abraham. Dejar abierto sin distinción lo que Dios había conferido como privilegio peculiar a una sola nación, era nada menos que dejar

de lado el pacto de Dios; porque de esta manera los judíos, que deberían tener la preferencia, fueron colocados al mismo nivel que los gentiles.

Y tirarlo a los perros. Al usar la palabra *arrojar* , Cristo da a entender que lo que se toma de la Iglesia de Dios y se da apaganos no está bien dotado. Pero esto debe limitarse a esa época en que sólo los hombres clamaban a Dios en Judea; porque, dado que se admitió que los gentiles participaran de las mismas salvaciones —que tuvo lugar cuando Cristo difundió por todas partes la luz de su Evangelio— se eliminó la distinción, y los que antes eran *perros* ahora se cuentan entre los niños. El orgullo de la carne debe caer cuando aprendamos que por naturaleza somos *perros* Al principio, sin duda, la naturaleza humana, en la que la imagen de Dios brillaba con fuerza, ocupó una posición tan alta que este epíteto oprobioso no se aplicó a todos. naciones, e incluso a reyes, a quienes Dios confiere el honor de llevar su nombre. (418) Pero la traición y la rebelión de Adán hicieron apropiado que el Señor enviara al establo, junto con los *perros* , a los que por la culpa de nuestro primer padre se convirtieron en bastardos; más especialmente cuando se hace una comparación entre los judíos, que estaban exentos de la suerte común, y los gentiles, que fueron desterrados del reino de Dios.

El significado de Cristo es desarrollado más completamente por Marcos, quien da estas palabras: *Permita que los niños primero estén satisfechos*. Él le dice a la *mujer de Canaán* que ella actúa con presunción al proceder, por así decirlo, en medio de la cena, para aprovechar lo que era en la mesa. (419) Su propósito principal era poner a prueba la fe de la mujer; pero también señaló la espantosa venganza que sobrevendría a los judíos, que rechazaron un beneficio inestimable que les fue ofrecido gratuitamente y que rechazaron a quienes lo buscaron con afecto y seriedad.

Versículo 27

27. *Ciertamente, Señor*. La respuesta de la mujer mostró que no la apresuró un impulso ciego o irreflexivo para ofrecer una contradicción

rotunda (420) a lo que Cristo había dicho. Como Dios prefirió el Judíos a otras naciones, ella no disputa con ellos el honor de la adopción, y declara que no tiene ninguna objeción a que Cristo los *satisfaga* según el orden que Dios había prescrito. Ella sólo pide que algunas *migajas* , que caen, por así decirlo, accidentalmente, deben estar al alcance de *los perros.Y* en ningún momento, ciertamente, Dios encerró su gracia entre los judíos de tal manera que no otorgara un pequeño sabor. de ellos sobre los gentiles. No se podría haber empleado ningún término que hubiera descrito de manera más apropiada, o más justa, esa dispensación de la gracia de Dios que estaba en ese momento en plena operación.

VERSÍCULO 28

28. *Grande es tu fe.* Primero aplaude la *fe de* la mujer y luego declara que, debido a su *fe,* le concede la oración. La grandeza de su *fe* apareció principalmente en este sentido, que con la ayuda de nada más que una débil chispa de doctrina, no solo reconoció el oficio real de Cristo y le atribuyó el poder celestial, sino que siguió su curso firmemente a través de una oposición formidable. ; se dejó aniquilar, siempre que tuviera la convicción de que no dejaría de obtener la ayuda de Cristo; y, en una palabra, atemperó de tal manera su confianza con humildad, que, aunque no presentó ninguna afirmación infundada, tampoco cerró contra ella la fuente de la gracia de Cristo, por el sentido de su propia indignidad. Este elogio, otorgado a una mujer que había sido pagana, (421) condena la ingratitud de esa nación que se jactaba de estar consagrada a Dios.

Pero, ¿cómo se puede decir que la mujer *cree* correctamente, que no solo no recibe ninguna promesa de Cristo, sino que es rechazada por su declaración de lo contrario? Sobre ese punto ya he hablado. Aunque parece dar un duro rechazo a sus oraciones, sin embargo,convencida de que Dios concedería la salvación prometida por el Mesías, no deja de albergar esperanzas favorables; y, por tanto, concluye que la puerta está cerrada para ella, no con el propósito de excluirla por completo, sino para que, mediante un esfuerzo de fe más enérgico, pueda abrirse paso, por así decirlo, por las grietas. *Sea*

contigo como deseas . Esta última cláusula contiene una doctrina útil, que la fe obtendrá cualquier cosa del Señor; porque lo valora tanto, que siempre está dispuesto a cumplir con nuestros deseos, en la medida en que sea para nuestro beneficio.

Verso 29

Mateo 15:29 . *Y Jesús partiendo de allí.* Aunque es incuestionablemente el mismo camino de Cristo, a su regreso de las cercanías de Sidón, el que relatan Mateo y Marcos, sin embargo, en algunos puntos no están del todo de acuerdo. Es de poca importancia que uno dice que *llegó a las fronteras de Magdala* , y el otro, que *llegó a las costas de Dalmanutha;* porque las ciudades eran contiguas y estaban situadas en el lago de Genesareth, y no es de extrañar que el distrito que estaba entre ellas recibiera ambos nombres. (422)

Decápolis fue llamada así por que contiene (δέκα πόλεις) *diez ciudades;* y como colindaba con Fenicia y con la parte de Galilea que estaba hacia el mar, Cristo debió haber pasado por ella cuando regresó de Fenicia a Galilea de Judea. Hay una mayor apariencia de contradicción en otra parte de la narración, donde *Mateo* dice que nuestro Señor curó a *muchos* que trabajaban bajo diversas enfermedades, mientras que *Marcos* no se fija en nadie más que en un *sordo* . Pero esta dificultad no tiene por qué detenernos; porque *Marcos* seleccionó para la descripción un milagro que se realizó durante el viaje, y el informe del cual apenas se circuló, despertó a los habitantes de cada parte de ese país para traer *muchos* personas a Cristo para ser curadas. Ahora sabemos que los evangelistas no están ansiosos por relatar todo lo que hizo Cristo, y están tan lejos de insistir en gran medida en los milagros, que solo miran algunos a modo de ejemplo. Además, *Marcos* se conformó con producir un caso en el que el poder de Cristo se muestra tan brillantemente como en otros del mismo tipo que siguieron poco después.

Versículo 32

Mateo 15:32 . *Tengo compasión de la multitud.* Aquí se relata un milagro no diferente a otro que hemos explicado últimamente. La

única diferencia es que en la primera ocasión Cristo satisfizo a *cinco mil hombres* con *cinco panes y dos peces* , mientras que, en la presente ocasión, *cuatro mil hombres* son alimentados con *siete panes y unos pececillos;* y que luego se llenaron *doce cestas* con fragmentos, mientras que de una mayor abundancia queda una menor porción. Aprendamos de esto, que el poder de Dios no se limita a los medios o la ayuda externa, y que todo es uno con Él, ya sea que haya mucho o poco, como dijo Jonatán (425) al hablar de su propio ejército moderado y el vasta multitud de enemigos:

No hay restricción para que el Señor salve por muchos o por pocos (1 Samuel 14: 6).

Así como la bendición de Dios puede hacer que un pan sea suficiente, así como veinte, para saciar a una gran multitud, así, si falta eso, cien panes no serán suficiente comida para diez hombres; porque cuando se parte *la vara de pan* (Levítico 26:26), aunque la harina salga en todo su peso del molino y el pan del horno, no servirá para llenar el estómago. El *ayuno de tres días,* del que habla Cristo, no debe entenderse en el sentido de que no habían comido nada.por tres días; pero que en los lugares desérticos tenían pocas comodidades y debían haber querido su comida ordinaria. Además, en esos países cálidos, el hambre es menos aguda que en nuestra atmósfera espesa y fría; y, por tanto, no es de extrañar que se abstengan de comer por más tiempo.

Versículo 33

33. *¿De dónde obtendremos tantos panes en un lugar solitario?* Los discípulos manifiestan una estupidez excesiva al no recordar, al menos, esa prueba anterior del poder y la gracia de Cristo, que podrían haber aplicado al caso que nos ocupa. Como si nunca hubieran visto nada parecido, se olvidan de pedirle alivio. No hay día en el que una indiferencia similar no se apodere de nosotros; y debemos tener más cuidado de no dejar que nuestra mente se desvíe de la contemplación de los beneficios divinos, para que la experiencia del pasado nos lleve a esperar para el futuro la misma asistencia que Dios ya ha recibido en una o más ocasiones. otorgado a nosotros.



MATEO 16

VERSO 1

Mateo 16: 1 . *Y vinieron los fariseos*. Marcos dice que *comenzaron a discutir* , de lo que podemos conjeturar que, cuando habían sido vencidos en la discusión, este era su último recurso; como hombres obstinados, siempre que se reducen a los extremos, para no verse obligados a ceder a la verdad, suelen introducir algo ajeno al tema. Aunque la naturaleza de la disputa no se expresa, sin embargo, creo que es probable que debatieran sobre el llamado de Cristo, por qué se atrevió a hacer alguna innovación y por qué hizo tan elevadas pretensiones, como si con su venida hubiera restaurado completamente el reino de Dios. Al no tener nada más que objetar contra su doctrina, exigen que *les dé una señal del cielo*. Pero es seguro que cien *señales* no tendrían mayor efecto que los testimonios de la Escritura. Además, muchos milagros ya realizados habían puesto ante sus ojos el poder de Cristo y casi les habían permitido tocarlo con las manos. *Los signos* por los que Cristo se dio a conocer familiarmente son despreciados por ellos; ¿Y cuánto menos sacarán ventaja de un *signo* lejano y oscuro *?* Así, los papistas de nuestro tiempo, como si la doctrina del Evangelio aún no hubiera sido probada, exigen que se compruebe mediante nuevos milagros.

Los fariseos, junto con los saduceos. Merece nuestra atención que, aunque *los saduceos* y *los fariseos se* veían unos a otros como enemigos, y no solo abrigaban un odio amargo, sinoestaban continuamente envueltos en hostilidades, sin embargo, entran en una alianza mutua contra Cristo. De la misma manera, aunque los hombres impíos se pelean entre sí, sus riñas internas nunca les impiden conspirar contra Dios y entrar en un pacto para unir sus manos en la persecución de la verdad.

Tentador. Con esta palabra los evangelistas quieren decir que no fue con intenciones honestas, ni por deseo de instrucción, sino por astucia y engaño, que exigieron lo que pensaban que Cristo rechazaría, o al menos lo que imaginaban que no estaba en su poder. Considerándolo absolutamente mezquino y despreciable, no tenían otro propósito que exponer su debilidad y destruir todos los aplausos que hasta entonces había obtenido entre la gente. De esta manera se dice que los incrédulos *tientan a* Dios, cuando murmuran que se les niega lo que su fantasía los impulsa a pedir, y acusan a Dios de falta de poder.

Versículo 2

2. *Sobre el comienzo de la velada*. Con estas palabras, Cristo les recuerda que su poder se había manifestado suficientemente, de modo que debieron haber reconocido *el momento de su visitación* (Lucas 19:44) si no hubieran cerrado los ojos por su propia voluntad y se hubieran negado a admitir las palabras más claras. ligero. La comparación que emplea es hermosa y muy apropiada; porque, aunque el aspecto del cielo es cambiante, de modo que a veces surge una tormenta inesperadamente, y a veces surge un buen tiempo cuando no se esperaba, sin embargo, las instrucciones de la naturaleza son suficientes para permitir a los hombres predecir a partir de las *señales* si el día será bueno. claro o nublado. Cristo, pues, pregunta por qué no reconocen el reino de Dios, cuando se da a conocer mediante *signos* no menos manifiestos; porque esto demostró claramente que estaban excesivamente ocupados con ventajas terrenales y transitorias, y se preocuparon poco por cualquier cosa relacionada con la vida celestial y espiritual, y fueron cegados no tanto por error como por malicia voluntaria.

Versículo 3

3. *Hipócritas, puedes juzgar*. Los llama *hipócritas* , porque pretenden preguntar aquello que, si se les exhibe, están resueltos a no observar. La misma reprensión se aplica a casi todo el mundo; porque los hombres dirigen su ingenio y aplican sus sentidos para una ventaja

inmediata; y, por lo tanto, apenas hay hombre que no esté suficientemente calificado a este respecto, o al menos que no esté familiarizado tolerablemente con los medios para lograr su objetivo. Entonces, ¿cómo es que no nos preocupan los *signos* mediante los cuales Dios nos invita a él? ¿No es porque todo hombre se entrega a la indiferencia voluntaria y apaga la luz que se le ofrece? El llamamiento de Cristo, y la exhibición inmediata de la salvación eterna, fueron exhibidos a los escribas tanto por la Ley y los Profetas como por su propia doctrina, a la que se agregaron milagros.

Hay muchas personas de la misma descripción en la actualidad, que alegan que en temas intrincados tienen un buen derecho a suspender su juicio, porque deben esperar hasta que el asunto esté completamente esclarecido. Van más lejos y creen que es una señal de prudencia evitar deliberadamente toda investigación sobre la verdad; como si no fuera un caso de vergonzosa pereza que, mientras están tan ansiosamente solícitos con los objetos de la carne y de la tierra, descuidan la eterna salvación de sus almas, y al mismo tiempo inventan vanas excusas para burdos y estúpidos ignorancia.

Algunas personas ignorantes extraen una inferencia muy absurda de este pasaje, que no estamos en libertad de predecir a partir de aspecto del cielo si tendremos buen tiempo o tormentoso. Es más bien un argumento que Cristo fundamenta en el curso regular de la naturaleza, que aquellos hombres merecen perecer por su ingratitud, quienes, aunque son suficientemente agudos en los asuntos de la vida presente, sin embargo, a sabiendas y voluntariamente apagan la luz celestial con su estupidez. .

VERSÍCULO 4

Mateo 16: 4 . *Una nación malvada y adúltera*. Este pasaje se explicó (426) en Mateo 12:38 . El significado general es que los judíos nunca están satisfechos con ninguna *señal* , sino que continuamente se sienten atraídos por un malvado deseo de tentar a Dios. No los llama *una nación adúltera* simplemente porque exigen algún tipo de señal (porque el Señor a veces permitió que su pueblo hiciera esto), sino porque deliberadamente provocan a Dios; y por eso amenaza con que,

después de que haya resucitado de entre los muertos, será un profeta como Jonás. Así que Mateo al menos dice, porque Marcos no menciona a Jonás, pero el significado es el mismo; porque, estrictamente hablando, esto estaba destinado a servirles de *señal* , de que Cristo, cuando hubiera resucitado de entre los muertos, haría que en todo lugar se escuchara claramente la voz de su Evangelio.

Versículo 5

Mateo 16: 5 . *Y cuando vinieron sus discípulos.* Aquí Cristo aprovecha la circunstancia que acababa de ocurrir (432) para exhortar a sus discípulos a cuidarse de todo abuso que se adentre en la piedad sincera. Los fariseos habían llegado un poco antes; los saduceos se les unieron; y aparte de ellos estaba Herodes, un hombre muy inicuo, y un oponente y corruptor de la sana doctrina. En medio de estos peligros era muy necesario advertir a sus discípulos que estuvieran en guardia; porque, dado que la mente humana tiene uninclinación hacia la vanidad y el error, cuando estamos rodeados de invenciones malvadas, doctrinas espúreas y otras plagas del mismo tipo, nada es más fácil que apartarse de la verdadera y simple pureza de la palabra de Dios; y si una vez nos enredamos en estas cosas, nunca será posible que la religión verdadera ejerza un dominio absoluto sobre nosotros. Pero para aclarar el asunto, examinemos de cerca las palabras de Cristo.

Cuidado con la levadura de los fariseos. Junto con *los fariseos,* Mateo menciona a *los saduceos.* En lugar de estos últimos, Marcos habla de *Herodes*. Lucas no se fija en nadie más que en *los fariseos* (aunque no es absolutamente seguro que sea el mismo discurso de Cristo que Lucas relata) y explica *el levadura* para ser *hipocresía* En resumen, mira brevemente esta frase, como si no hubiera ambigüedad en las palabras. Ahora bien, la metáfora de la *levadura* , que aquí se aplica a la falsa doctrina, podría haber sido empleada, en otro momento, para denotar la hipocresía de la vida y la conducta, o las mismas palabras podrían incluso haberse repetido por segunda vez. Pero no es absurdo decir que aquellas circunstancias que los otros dos evangelistas detallan más copiosamente, en el orden en que ocurrieron, son levemente notadas por Lucas de una manera algo

diferente y fuera de su lugar u orden apropiado. , pero sin ninguna contradicción real. Si optamos por adoptar esta conjetura, la *hipocresía* denotará aquí algo diferente de una apariencia falsa y fingida de sabiduría. Denotará la fuente y la ocasión misma de la exhibición vacía, que, aunque presenta un aspecto imponente a los ojos de los hombres, no es de ninguna estimación a los ojos de Dios. Porque, como Jeremías (Jeremías 5: 3) nos dice que *los ojos del Señor contemplan la verdad* , así a los que creen en su palabra se les instruye a mantener la piedad verdadera de tal manera que se adhieran a la justicia con un corazón honesto y perfecto. ; como en estas palabras,

Y ahora, oh Israel, ¿qué exige el Señor de ti, sino que te unas a él con todo tu corazón y con toda tu alma? (Deuteronomio 10:12 .)

Por otro lado, las tradiciones de los hombres, mientras dejan de lado el culto espiritual, se disfrazan temporalmente, como si Dios pudiera ser impuesto por tales engaños; pues, en la medida en que se lleven a cabo las ceremonias exteriores, a los ojos de Dios no son más que bagatelas infantiles, a menos que nos ayuden en el ejercicio de la verdadera piedad.

Ahora percibimos la razón por la cual Lucas consideraba la *hipocresía* como equivalente a las doctrinas inventadas por los hombres, y por qué incluyó bajo este nombre las *levaduras* de los hombres, que sólo se hinchan, y a los ojos de Dios no contienen nada sólido, y que incluso atraen. aparte las mentes de los hombres del estudio correcto de la piedad a ceremonias vacías e insignificantes. Pero será mejor atenerse a la narrativa de Mateo, que es más copiosa. Los discípulos, después de haber sido reprendidos por nuestro Señor, finalmente comprendieron que él les había ordenado que estuvieran en guardia contra cierta doctrina. Por lo tanto, era claramente la intención de Cristo fortalecerlos contra los abusos prevalecientes, por los cuales fueron atacados por todos lados. Los *fariseos* y los *saduceos* fueron nombrados expresamente porque esas dos sectas mantenían en ese momento un dominio tiránico en la Iglesia y tenían opiniones tan completamente subversivas de la doctrina de la Ley y los Profetas, que

casi nada permaneció puro y completo.

Pero *Herodes* de ninguna manera profesó enseñar; y surge una pregunta, ¿por qué Marcos lo clasifica con falsos maestros? *Guárdate de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes* . Respondo: era medio judío, mezquino y traicionero, y se valió de todos los artificios que tenía a su alcance para atraer a la gente a su lado;porque es costumbre entre todos los apóstatas idear alguna mezcla, con el propósito de establecer una nueva religión mediante la cual la primera pueda ser abolida. Fue porque estaba trabajando astutamente para subvertir los principios de la piedad antigua y verdadera, y así dar vigencia a una religión que se adaptaría en exceso a su tiranía, o más bien porque estaba tratando de introducir alguna nueva forma de judaísmo, que nuestro El Señor les *ordenó* con toda propiedad que se *guardaran de su levadura*. Desde el templo de Dios los escribas difundieron sus errores, y la corte de *Herodes* fue otro taller de Satanás, en el que se fabricaron errores de distinta índole.

Así, en nuestros días encontramos que no solo de los templos papistas y de las guaridas de los sofistas y monjes, el Anticristo vomita sus imposturas, sino que hay una Teología de la Corte, que presta su ayuda para apuntalar el trono de Anticristo, para que ninguna estratagema quede sin probar. Pero como Cristo se opuso a los males que entonces prevalecían, y como despertó la mente de sus seguidores para que se guardaran de los más peligrosos, aprendamos de su ejemplo para hacer una investigación prudente cuáles son los abusos que ahora pueden dañarnos. . Más pronto se mezclará el agua con el fuego, antes que cualquier hombre logre reconciliar las invenciones del Papa con el Evangelio. Quien desee llegar a ser honestamente un discípulo de Cristo, debe tener cuidado de mantener su mente limpia de esas *levaduras;* y si ya las ha bebido, debe esforzarse por purificarse hasta que no quede ninguno de sus efectos contaminantes. Hay hombres inquietos, por otro lado, que se han esforzado de diversas maneras por corromper la sana doctrina y, al protegerse también contra tales imposturas, los creyentes deben mantener una estricta vigilancia para poder guardar una Pascua perpetua.

con el pan sin levadura de sinceridad y verdad (1 Corintios 5: 8).

Y como en todas partes ahora brama una impiedad como la de Luciano, (433) una levadura sumamente perniciosa, o más bien un veneno peor que mortal, que ejerzan esta muy necesaria precaución y apliquen en ella todos sus sentidos.

Versículo 8

8. *¿Por qué piensan dentro de ustedes, etc.?* Los discípulos vuelven a mostrar lo poco que se habían beneficiado de las instrucciones de su Maestro y de sus maravillosas obras. Lo que había dicho acerca de estar en guardia contra *la levadura* es interpretado precipitadamente por ellos como si Cristo solo tuviera la intención de apartarlos de las relaciones sexuales externas. Como era costumbre entre los judíos no comer en compañía de hombres irreligiosos, los discípulos imaginan que los fariseos estaban clasificados entre esas personas. Esta ignorancia quizás podría haber sido soportada; pero olvidan un favor que han recibido últimamente, y no consideran que Cristo tiene el remedio de su poder para impedir que se vean obligados a contaminarse con la carne y la bebida, y por eso los reprende duramente, como merecían. Y ciertamente fue una vergonzosa ingratitud que, después de haber visto pan creado de la nada, y en tal abundancia que satisface a muchos miles de hombres, y después de haber visto esto hecho dos veces, ahora estén ansiosos por el pan, como si su Maestro no lo hubiera hecho. poseer siempre el mismo poder. De estas palabras inferimos que todos los que han experimentado una o dos veces el poder de Dios y desconfían de él para el futuro están convencidos de incredulidad; porque es la fe la que acaricia en nuestro corazón el recuerdo de los dones de Dios, y la fe debe haberse dormido si permitimos que se olviden de ellos.

Versículo 12

12. *Entonces entendieron.* La palabra *levadura* se usa muy evidentementepor Cristo en contraste con la pura e incorrupta palabra de Dios. En un pasaje anterior, (Mateo 13:33), Cristo había usado la

palabra en un buen sentido, cuando dijo que el Evangelio se parecía a la *levadura;* (434) pero en su mayor parte esta palabra se emplea en las Escrituras para denotar alguna sustancia extraña, por la cual se deteriora la pureza nativa de cualquier cosa. En este pasaje, la verdad desnuda de Dios y las invenciones que los hombres inventan con su propio cerebro son, sin duda, las dos cosas que se contrastan. El sofista no debe esperar escapar diciendo que esto no debe entenderse como aplicable a todo tipo de doctrina; porque será imposible encontrar doctrina alguna que no sea la procedente de Dios que merezca el nombre de puro y *sin levadura.* De ahí se sigue que *levadura* es el nombre que se le da a toda mezcla extranjera; como Pablo también nos dice que la fe se vuelve falsa, tan pronto como somos

apartados de la sencillez de Cristo (2 Corintios 11: 3).

Ahora debe quedar claro quiénes son las personas de cuya doctrina nuestro Señor nos pide que tengamos cuidado. El gobierno ordinario de la Iglesia estaba en ese momento en manos de los escribas y sacerdotes, entre los cuales los fariseos tenían el rango más alto. Como Cristo exhorta expresamente a sus seguidores a que tengan cuidado con *su* doctrina, se deduce que todos los que mezclan sus propias invenciones con la palabra de Dios, o quienes promueven cualquier cosa que no les pertenezca, deben ser rechazados, por honorables que sean su rango. , o cualquier título orgulloso que puedan llevar. Maldita y rebelde, por tanto, es la obediencia de quienes se someten voluntariamente a las invenciones y leyes del Papa.

Versículo 13

Mateo 16:13 . *Y cuando llegó Jesús a las costas de Cesarea de Filipo.* Marcos dice que esta conversación tuvo lugar durante el viaje. Lucas dice que tuvo lugar mientras él oraba, y mientras no había nadie en compañía de él, excepto sus discípulos. Mateo no es tan exacto al mencionar el tiempo. Indiscutiblemente, los tres relatan la misma narrativa; y es posible que Cristo se haya detenido en cierto lugar

durante ese viaje para orar, y que luego haya planteado la pregunta a sus discípulos. Había dos pueblos llamados *Cesárea* , de los cuales el primero era más célebre, y se había llamado antiguamente *La Torre de Estrato;* mientras que este último, que se menciona aquí, estaba situado al pie del monte Líbano, no lejos del río Jordán. Es por el bien de distinguir entre estas dos ciudades que se agrega *Filipos* al nombre; porque aunque algunos conjeturan que se construyó en el mismo lugar donde anteriormente se encontraba la ciudad de Dan , sin embargo, como había sido recientemente reconstruida por *Felipe* el Tetrarca, se llamaba *Filipos* (437)

¿Quién dicen los hombres que soy? Se podría suponer que esto significa: ¿Cuál era el rumor actual sobre el Redentor, que se convirtió en *el Hijo del hombre?* Pero la pregunta es muy diferente: ¿Qué piensan los hombres de Jesús, el Hijo de María? Se llama a sí mismo, según la costumbre, *el Hijo del Hombre* , tanto como para decir: Ahora que vestido de carne habito la tierra como los demás hombres, ¿qué opinión se tiene respecto a mí? El designio de Cristo fue confirmar plenamente a sus discípulos en la fe verdadera, para que no se dejaran confundir en medio de varios informes, como veremos más adelante.

Versículo 14

14. *Algunos [dicen] Juan el Bautista*. Esta investigación no se refiere a los enemigos abiertos de Cristo, ni a los impíos burladores, sino a la parte más sana y mejor del pueblo, que podría llamarse la elección y la flor de la Iglesia. Sólo aquellos son mencionados por los discípulos quehabló de Cristo con respeto; y sin embargo, aunque apuntaron a la verdad, ninguno de ellos llega a ese punto, pero todos se extravían en sus vanas fantasías. De ahí que percibamos cuán grande es la debilidad de la mente humana; porque no sólo es incapaz por sí misma de comprender lo que es correcto o verdadero, sino que incluso a partir de principios verdaderos acuña errores. Además, aunque Cristo es la única norma de armonía y paz, mediante la cual Dios reúne a todo el mundo para sí, la mayor parte de los hombres aprovechan este tema como ocasión de prolongadas luchas. Entre los judíos, ciertamente, la unidad de fe se relacionaba únicamente con Cristo; y

sin embargo, aquellos que antes parecían tener algún tipo de acuerdo entre ellos, ahora se dividen en una variedad de sectas.

También vemos cómo un error rápidamente produce otro; porque una opinión preconcebida, que se había apoderado firmemente de la mente de la gente común, de que las almas pasaban de un cuerpo a otro, los hacía más dispuestos a adoptar esta fantasía infundada. Pero aunque, en el momento de la venida de Cristo, los judíos estaban divididos de esta manera, tal diversidad de opiniones no debería haber impedido que los piadosos desearan alcanzar el conocimiento puro de él. Porque si alguien, bajo tal pretensión, se hubiera entregado a la pereza y se hubiera olvidado de buscar a Cristo, nos habríamos visto obligados a declarar que no había excusa para él. Mucho menos entonces escapará cualquier hombre del juicio de Dios que sea inducido por la variedad de sectas a sentir aversión por Cristo, o que, disgustado por las opiniones falsas de los hombres, no se digne apegarse a Cristo.

Versículo 15

15. *¿ Pero quién dices que soy?* Aquí Cristo distingue a sus discípulos del resto de la multitud, para hacer más evidente que, cualesquiera que sean las diferencias entre otros, al menos no debemos dejarnos apartar de la unidad de la fe. Quienes honestamentesometerse a Cristo, y no intentarán mezclar con el Evangelio ningún invento de su propio cerebro, nunca querrán la luz verdadera. Pero aquí es necesaria la mayor vigilancia para que, aunque el mundo entero se deje llevar por sus propias invenciones, los creyentes puedan adherirse continuamente a Cristo. Como Satanás no pudo robar a los judíos la convicción que ellos derivaban de la Ley y los Profetas, de que Cristo vendría, lo transformó en varias formas y, por así decirlo, lo cortó en pedazos. Su siguiente plan fue presentar a muchos falsos Cristos, para que pudieran perder de vista al verdadero Redentor. Con ingenios similares, continuó para siempre, ya sea para despedazar a Cristo o para exhibirlo bajo un carácter falso. Entre las voces confusas y discordantes del mundo, resuene perpetuamente en nuestros oídos esta voz de Cristo, que nos llama a apartarnos de los hombres

inquietos y vacilantes, para que no sigamos a la multitud, y para que nuestra fe no se vacíe entre los hombres. oleadas de opiniones encontradas.

VERSÍCULO 16

16. *Tú eres el Cristo*. La confesión es breve, pero abarca todo lo que está contenido en nuestra salvación; Porque la designación de *Cristo* , o *Ungido* , incluye tanto un Reino eterno como un Sacerdocio eterno, para reconciliarnos con Dios y, al expiar nuestros pecados mediante su sacrificio, para obtener para nosotros una justicia perfecta y, habiéndonos recibido bajo su protección. , para sostenernos, suplirnos y enriquecernos con toda descripción de bendiciones. Marcos dice solamente: *Tú eres el Cristo*. Lucas dice: *Tú eres el Cristo de Dios*. Pero el significado es el mismo; porque los *Cristos* (χριστοἰ) *de Dios* era el apelativo otorgado antiguamente a los reyes, que habían sido ungidos por mandato divino. (438) Y esta frase había sido empleada previamente por Lucas, (Lucas 2:26 ,) cuando dijo que Simeón había sido informado por una revelación del cielo que *no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor*. Porque la redención, que Dios manifestó por la mano de su Hijo, fue claramente divina; y por tanto era necesario que el que iba a ser el Redentor viniera del cielo, llevando la impresión de la *unción* de Dios. Mateo lo expresa aún más claramente: *Tú eres el Hijo del Dios viviente;* porque, aunque Pedro todavía no entendía claramente de qué manera Cristo era el engendrado de Dios, estaba tan plenamente persuadido de la dignidad de Cristo, que creyó que venía de Dios, no como otros hombres, sino por la habitación del Dios verdadero y vivo en su carne. Cuando el atributo de *vivir* se atribuye a Dios, es con el propósito de distinguir entre Él y los ídolos muertos, que *no son nada* (1 Corintios 8: 4).

VERSÍCULO 17

17. *Bendito eres, Simon Bar-Jona*. Como

esta es la vida eterna, conocer al único Dios verdadero, y al que él envió, Jesucristo, (Juan 17: 3)

Cristo justamente declara *bienaventurado al* que honestamente ha hecho tal confesión. Esto no fue dicho de una manera peculiar solo a Pedro, sino que el propósito de nuestro Señor era mostrar en qué consiste la única felicidad del mundo entero. Para que todos se acerquen a él con mayor valor, primero debemos aprender que todos son por naturaleza miserables y malditos, hasta que encuentren un remedio en Cristo. A continuación, debemos agregar, que quien ha obtenido a Cristo no quiere nada que sea necesario para la felicidad perfecta, ya que no tenemos derecho a desear nada mejor que la gloria eterna de Dios, de la cual Cristo nos pone en posesión.

Carne y sangre no te lo reveló. En la persona de un solo hombre, Cristo recuerda a todos que debemos pedir fe al Padre,y reconócelo para alabanza de su gracia; porque la iluminación especial de Dios se contrasta aquí con la *carne y la sangre*. De ahí inferimos, que la mente de los hombres está desprovista de esa sagacidad que es necesaria para percibir los misterios de la sabiduría celestial que están ocultos en Cristo; e incluso que todos los sentidos de los hombres son deficientes a este respecto, hasta que Dios abre nuestros ojos para percibir su gloria en Cristo. Por lo tanto, que ningún hombre, confiando orgullosamente en sus propias habilidades, intente alcanzarlo, sino que permitamos humildemente que *el Padre de las luces* nos enseñe internamente (Santiago 1:17) para que solo su Espíritu ilumine nuestras tinieblas. . Y los que han recibido la fe, reconociendo la ceguera que les era natural, aprendan a dar a Dios la gloria que le es debido.

VERSÍCULO 18

18. *Y yo te digo*. Con estas palabras, Cristo declara cuánto se deleita con la confesión de Pedro, ya que le concede una recompensa tan grande. Porque, aunque ya le había dado a su discípulo Simón el nombre de *Pedro* (Mateo 10: 2 ; Juan 1:42) y, por su bondad inmerecida, lo había designado apóstol, sin embargo, estos dones, aunque concedidas gratuitamente, (439) se atribuyen aquí a la fe como si hubieran sido una recompensa, que no es infrecuente encontrar en las Escrituras. Pedro recibe un doble honor, la primera parte del cual

se relaciona con su ventaja personal y la segunda con su oficio de apóstol.

Tú eres Pedro. Con estas palabras, nuestro Señor le asegura que no sin una buena razón le había dado anteriormente este nombre, porque, como *piedra viva* (1 Pedro 2: 5) en el templo de Dios, conserva su firmeza. Esto se extiende, sin duda, a todos los creyentes, cada uno de los cuales es un templo de Dios, (1 Corintios 6:19 ,) y quienes, unidos entre sí por la fe, hacen juntos un templo (Efesios 2:21).Pero también denota la distinguida excelencia de Pedro sobre los demás, ya que cada uno en su propio orden recibe más o menos, *según la medida del don de Cristo* (Efesios 4: 7).

Y en esta roca. De ahí que sea evidente cómo el nombre de *Pedro* llega a aplicarse tanto a Simón individualmente como a otros creyentes. Es porque están fundados en la fe de Cristo, y unidos, por un consentimiento santo, en un edificio espiritual, *que Dios puede habitar en medio de ellos* (Ezequiel 43: 7). Para Cristo, al anunciar que este sería el fundamento común de toda la Iglesia, destinado a asociar con Pedro a todos los piadosos que alguna vez existirían en el mundo. "Ustedes son ahora", dijo, "un número muy pequeño de hombres, y por lo tanto, se supone que la confesión que ahora ha hecho no tiene mucho peso; pero pronto llegará un tiempo en que esa confesión asumirá un carácter elevado y se difundirá mucho más ampliamente ". Y esto fue eminentemente apropiado para excitar a sus discípulos a la perseverancia, que aunque su fe era poco conocida y poco estimada, sin embargo, habían sido elegidos por el Señor como primicias, para que de este comienzo mezquino surgiera una nueva Iglesia, que resultaría victorioso contra todas las maquinaciones del infierno.

No prevalecerá contra ella. El pronombre it (αὐτῶς) puede referirse tanto a la *fe* como a *la Iglesia;* pero el último significado es más apropiado. Contra todo el poder de Satanás, la firmeza de la Iglesia resultará invencible, porque la verdad de Dios, sobre la que descansa la fe de la Iglesia, permanecerá siempre inquebrantable. Y a esta afirmación corresponde el dicho de Juan:

Esta es la victoria que vence al mundo, vuestra fe (1 Juan 5: 4).

Es una promesa que merece eminentemente nuestra observación, que todos los que están unidos a Cristo y lo reconocen como Cristo y Mediador, permanecerán hasta el final a salvo de todo peligro; porque lo que se dice del cuerpo de la Iglesia es de cada uno de sus miembros, ya que son uno en Cristo. Sin embargo, este pasaje también nos instruye, que mientras la Iglesia continúe peregrinando en la tierra, nunca disfrutará del descanso, sino que estará expuesta a muchos ataques; porque, cuando se declara que Satanás no vencerá, esto implica que él será su enemigo constante. Por lo tanto, mientras confiamos en esta promesa de Cristo, nos sentimos en libertad de jactarnos contra Satanás y ya triunfar por la fe sobre todas sus fuerzas; aprendamos, por otro lado, que esta promesa es, por así decirlo, el sonido de una trompeta, llamándonos a estar siempre listos y preparados para la batalla. Con la palabra *puertas* (πύλαι) se entiende indiscutiblemente todo tipo de poder y de armas de guerra.

Versículo 19

19. *Y te daré las llaves* Aquí Cristo comienza ahora a hablar del cargo público, es decir, del Apostolado, al que dignifica con un título doble. Primero, dice que los ministros del Evangelio son porteros, por así decirlo, del reino de los cielos, porque llevan sus *llaves;* y, en segundo lugar, añade, que están investidos de un poder de *atar y desatar,* que está ratificado en el cielo. (440) La comparación de *las claves* se aplica muy propiamente al oficio de enseñar; como cuando Cristo dice (Lucas 11:52) que los escribas y los fariseos, igualmente, tienen *la llave* del reino de los cielos, porque son expositores de la ley. Sabemos que no hay otra manera en que se nos abra la puerta de la vida que por la palabra de Dios; y de ahí se sigue que la llave se pone, por así decirlo, en manos de los ministros de la palabra.

Aquellos que piensan que la palabra *claves* se usa aquí en pluralnúmero, porque los Apóstoles recibieron el encargo no sólo de *abrir* sino también de *cerrar* , tienen alguna probabilidad de su lado; pero si alguna persona elige tener una visión más simple del

significado, que disfrute de su propia opinión. (441) Aquí surge una pregunta: ¿Por qué el Señor promete que le dará a Pedro lo que parecía haberle dado anteriormente al hacerlo Apóstol? Pero esta pregunta ya ha sido respondida, (442) cuando dije que *los doce* eran al principio (Mateo 10: 5) nada más que predicadores temporales, (443) y así, cuando regresaron a Cristo, habían ejecutado su comisión; pero después de que Cristo resucitó de entre los muertos, comenzaron a ser nombrados maestros ordinarios de la Iglesia. Es en este sentido que ahora se otorga el honor para el futuro.

Todo lo que ates en la tierra. La segunda metáfora, o comparación, pretende señalar directamente el perdón de los pecados; porque Cristo, al librarnos, por su Evangelio, de la condenación de la muerte eterna, *desata* los lazos de la maldición que nos sujeta. Por lo tanto, se declara que la doctrina del Evangelio está destinada a desatar nuestras ataduras, a fin de que, siendo desatados en la tierra por la voz y el testimonio de los hombres, seamos realmente *desatados* en el cielo. Pero como hay muchos que no solo son culpables de rechazar impíamente la liberación que se les ofrece, sino que por su obstinación se hacen caer sobre sí mismos un juicio más severo, el poder y la autoridad para *atar* se les otorga igualmente a los ministros del Evangelio. Debe observarse, sin embargo, que esto no pertenece a la naturaleza del Evangelio, sino que es accidental; como Pablo también nos informa, cuando, hablando de la *venganza* que él nos dice que tiene en su poder para ejecutar contra todos los incrédulos y rebeldes, inmediatamente agrega:

Cuando tu obediencia se haya cumplido (2 Corintios 10: 6).

Porque si los réprobos, por su propia culpa, no convirtieran la vida en muerte, el Evangelio sería para todo *el poder de Dios para salvación* (Romanos 1:16 ;) pero tantas personas tan pronto como lo escuchan, su impiedad abiertamente estalla, y provoca contra ellos cada vez más la ira de Dios, para tales personas su *olor* debe ser *mortal* (2 Corintios 2:16).

La esencia de esta declaración es que Cristo tenía la intención de asegurar a sus seguidores de la salvación que se les prometió en el

Evangelio, para que pudieran esperarla tan firmemente como si él mismo descendiera del cielo para dar testimonio al respecto; y, por otro lado, aterrorizar a los despreciadores, para que no esperen que su burla de los ministros de la palabra quede impune. Ambos son extremadamente necesarios; porque el *tesoro* inestimable de la vida se nos exhibe *en vasos de barro* (2 Corintios 4: 7), y si la autoridad de la doctrina no se hubiera establecido de esta manera, la fe de ella habría estado, casi en todo momento, lista para Ceder el paso. (444) La razón por la que los impíos se vuelven tan atrevidos y presuntuosos es que imaginan que tienen que tratar con los hombres. Por tanto, Cristo declara que, por la predicación del Evangelio, se revela en la tierra lo que será el juicio celestial de Dios, y que la certeza de la vida o la muerte no se puede obtener de ninguna otra fuente.

Es un gran honor que seamos mensajeros de Dios para asegurar al mundo su salvación. Es el mayor honor conferido al Evangelio, que se declare la *embajada* de la *reconciliación* mutua entre Dios y los hombres (2 Corintios 5:20). En una palabra, es un consuelo maravilloso para las mentes devotas saber que el El mensaje de salvación que les trajo un pobre mortal es ratificado ante Dios. Mientras tanto, que los impíos ridiculicen, como mejor les parezca, la doctrina que les es predicada por mandato de Dios,Un día aprenderá con qué verdad y seriedad Dios los amenazó por boca de los hombres. Finalmente, que los maestros piadosos, apoyados en esta seguridad, se animen a sí mismos y a otros a defender con denuedo la gracia vivificante de Dios, y sin embargo, no dejen que truenen con menos valentía contra los endurecidos despreciadores de su doctrina.

Hasta ahora he dado una clara exposición del significado nativo de las palabras, de modo que nada más se podría haber deseado, si no hubiera sido que el Anticristo Romano, deseando encubrir su tiranía, se ha atrevido perversamente y deshonestamente a pervertir todo esto. paso. Uno pensaría que la luz de la interpretación verdadera que he expuesto bastaría por sí misma para disipar su oscuridad; pero para que los lectores piadosos no se sientan incómodos, refutaré brevemente sus repugnantes calumnias. Primero, alega que se declara que Pedro es el fundamento de la Iglesia. Pero, ¿quién no ve que lo que

aplica a la persona de un hombre se dice en referencia a la fe de Pedro en Cristo? No hay diferencia de significado, lo reconozco, entre las dos palabras griegas Πέτρος (*Pedro*) y πέτρα, (*petra* , *una piedra* o *roca*) (445) excepto que la primera pertenece al ático y la segunda al dialecto ordinario. . Pero no debemos suponer que Mateo no tuviera una buena razón para emplear esta diversidad de expresión. Por el contrario, el género del sustantivo se cambió intencionalmente, para mostrar que ahora estaba hablando de algo diferente. (446) No tengo ninguna duda de que Cristo señaló una distinción del mismo tipo en su propio idioma; (447) y por lo tanto Agustín recuerda juiciosamente al lector que no es πέτρα *(petra* , *una piedra* o *roca) lo* que se deriva de Πέτρος, (*Pedro* ,) sino Πέτρος (*Pedro*) que se deriva de πέτρα, *(petra* , *una piedra* o *rock)*

Pero no para ser tedioso, ya que debemos reconocer la verdad y certeza de la declaración de Pablo, que la Iglesia no puede tener otro *fundamento* que solo Cristo (1 Corintios 3:11 ; Efesios 2:20) puede ser nada menos que blasfemia y sacrilegio cuando el Papa ha ideado otro *fundamento* . Y ciertamente no hay palabras que puedan expresar el aborrecimiento con el que deberíamos considerar la tiranía del sistema papal en esta sola cuenta, que, para mantenerlo, se han subvertido los cimientos de la Iglesia, para que se abra la boca del infierno. y devora las almas miserables. Además, como ya he insinuado, esa parte no se refiere al cargo público de Pedro, sino que solo le asigna un lugar distinguido entre las piedras sagradas del templo. Los elogios que siguen se refieren al oficio apostólico; y por tanto llegamos a la conclusión de que aquí no se dice nada a Pedro que no se aplique igualmente a los otros que fueron sus compañeros, porque si el rango de apostolado era común a todos ellos, todo lo que estaba relacionado con él también debe haberse tenido en común.

Pero se dirá, Cristo se dirige solo a Pedro: lo hace, porque solo Pedro, en nombre de todos, había confesado que Cristo era *el Hijo de Dios* , y solo a él se dirige el discurso, que se aplica igualmente a los demás. . Y no hay que despreciar la razón aducida por Cipriano y otros, que Cristo habló a todos en la persona de un solo hombre, para recomendar la unidad de la Iglesia. Responden, (448) que aquel a

quien se le concedió este privilegio de manera peculiar es preferido a todos los demás. Pero eso equivale a decir que era más apóstol que sus compañeros; porque el poder de *atar* y *desatar* no puede separarse del oficio de enseñar y del Apostolado como tampoco puede separarse del sol la luz o el calor. E incluso admitiendo que a Pedro se le otorgó algo más que a los demás, para que pudiera ocupar un lugar distinguido entre los Apóstoles, es una inferencia tonta de los papistas, que recibió la primacía y se convirtió en la cabeza universal de todo el mundo.Iglesia. El rango es algo diferente al poder, y ser elevado al lugar más alto de honor entre unas pocas personas es algo diferente a abrazar al mundo entero bajo su dominio. Y de hecho, Cristo no le impuso una carga más pesada de la que pudo soportar. Se le ordena ser portero del reino de los cielos; se le ordena dispensar la gracia de Dios *atando* y *desatando;* es decir, hasta donde alcanza el poder de un hombre mortal. Todo lo que le fue dado, por tanto, debe limitarse a la medida de la gracia que recibió para la edificación de la Iglesia; y así ese vasto dominio, que los papistas reclaman para él, cae al suelo.

Pero aunque no hubo disputas o controversias acerca de Pedro, (449) este pasaje aún no prestaría apoyo a la tiranía del Papa. Porque ningún hombre en sus sentidos admitirá el principio que los papistas dan por sentado, que lo que aquí se le concede a Pedro estaba destinado a ser transmitido por él a la posteridad por derecho hereditario; porque no recibe permiso para dar nada a sus sucesores. Entonces los papistas lo hacen generoso con lo que no es suyo. Finalmente, aunque la sucesión ininterrumpida se estableció plenamente, el Papa no ganará nada con ella hasta que haya demostrado ser el sucesor legítimo de Pedro. ¿Y cómo lo prueba? Porque Pedro murió en Roma; como si Roma, por el detestable asesinato del Apóstol, se hubiera procurado el primado. Pero alegan que allí también fue obispo. Cuán frívola (450) es esa acusación, lo he puesto en abundancia en mis *Institutos* (Libro 4, Capítulo 6), a los que enviaría gustosamente a mi lector para una discusión completa de este argumento, en lugar de molestarlo o cansarlo repitiendo en este lugar. Sin embargo, agregaría algunas palabras. Aunque el obispo de Roma había sido el legítimo sucesor de Pedro, ya que por su propia traición

se ha privado de tan alto honor, todo lo que Cristo otorgó a los sucesores de Pedro no le sirve de nada. EseLa corte del Papa que reside en Roma es suficientemente conocida, pero no se puede señalar ninguna marca de Iglesia allí. En cuanto al oficio pastoral, su afán de rehuirlo es igual al ardor con el que lucha por su propio dominio. Ciertamente, si fuera cierto que Cristo no ha dejado nada por hacer para exaltar a los herederos de Pedro, aún así no fue tan generoso como para desprenderse de su propio honor para conferirlo a los apóstatas.

Versículo 20

Habiendo dado una prueba de su gloria futura, Cristo recuerda a sus discípulos lo *que debe sufrir* , para que también ellos estén preparados para *llevar la cruz;* porque había llegado el momento en que debían participar en la contienda, en la que sabía que eran totalmente desiguales, si no se hubieran fortalecido con un nuevo valor. Y antes que nada, era necesario informarles que Cristo debe comenzar su reinado, no con ostentación chillona, no con la magnificencia de las riquezas, no con el fuerte aplauso del mundo, sino con una muerte ignominiosa. Pero nada era más difícil que elevarse por encima de tal ofensa; particularmente si consideramos la opinión que sostenían firmemente respecto a su Maestro; porque imaginaban que les procuraría la felicidad terrenal. Esta expectativa infundada los mantuvo en suspenso, y esperaban ansiosamente la hora en que Cristo revelaría de repente la gloria de su reinado. Tan lejos estaban de haber advertido alguna vez la ignominia de la cruz, que consideraron totalmente inadecuado que se le colocara en circunstancias de las que no recibiera honor. (459) Para ellos fue un hecho penoso que *los ancianos y los escribas* , que ostentaban el gobierno de la Iglesia, lo *rechazaran* ; y de ahí que podamos concluir fácilmente que esta advertencia era muy necesaria. Pero como la mera mención de la cruz debe, necesariamente, haber ocasionado una gran angustia en sus mentes débiles, pronto sana la herida diciendo que *al tercer día resucitará de entre los muertos*. Yciertamente, como no hay nada que se vea en la cruz sino la debilidad de la carne, hasta que lleguemos a su

resurrección, en la que el poder del Espíritu resplandece, nuestra fe no encontrará aliento ni apoyo. De la misma manera, todos los ministros de la Palabra que deseen que su predicación sea provechosa, deben tener mucho cuidado de que la gloria de su resurrección sea siempre exhibida por ellos en relación con la ignominia de su muerte.

Pero naturalmente nos preguntamos por qué Cristo se niega a aceptar como testigos a los Apóstoles, a quienes ya había designado para ese oficio; porque ¿por qué fueron enviados sino para ser los heraldos de esa redención que dependía de la venida de Cristo? La respuesta no es difícil, si tenemos en cuenta las explicaciones que he dado sobre este tema: primero, que no fueron designados maestros con el propósito de dar un testimonio pleno y cierto de Cristo, sino sólo para procurar discípulos para su Maestro; es decir, inducir a aquellos que fueron demasiado víctimas de la pereza a volverse dóciles y atentos; y; en segundo lugar, que su comisión era temporal, porque terminó cuando el mismo Cristo comenzó a predicar. Como se acercaba el momento de su muerte, y como todavía no estaban completamente preparados para testificar de su fe, sino que, por el contrario, eran tan débiles en la fe, que su confesión los habría expuesto al ridículo, el Señor les ordena permanecer en silencio hasta que otros lo hayan reconocido como el vencedor de la muerte, y hasta que les haya dotado de mayor firmeza.

VERSÍCULO 22

Mateo 16:22 . *Y Pedro, llevándolo a un lado, comenzó a reprenderlo.* Es una prueba del celo excesivo de Pedro, que reprende a su Maestro; aunque pareciera que el respeto que sentía por él fue la razón por la *que lo llevó a un lado,* porque no se atrevióρara reprenderlo en presencia de otros. Sin embargo, fue muy presuntuoso por parte de Pedro aconsejar a nuestro Señor que se *perdonara a sí mismo* , como si hubiera sido deficiente en prudencia o dominio propio. Pero los hombres están tan apresurados y llevados de cabeza por un celo desconsiderado, que no dudan en juzgar a Dios mismo, según su propia fantasía. Pedro considera absurdo que el Hijo de Dios, que iba a ser el Redentor de la nación, sea *crucificado por los ancianos* , y que el

que era Autor de la vida sea condenado a muerte. Por tanto, se esfuerza por evitar que Cristo se exponga a la muerte. El razonamiento es plausible; pero sin vacilar debemos rendir mayor deferencia a la opinión de Cristo que al celo de Pedro, cualquiera que sea la excusa que él alegue.

Y aquí aprendemos qué valoración a los ojos de Dios pertenece a lo que se llama *buenas intenciones* . El orgullo está tan profundamente arraigado en el corazón de los hombres, que piensan que se les ha hecho mal y se quejan si Dios no cumple con todo lo que consideran correcto. ¡Con qué obstinación vemos a los papistas jactarse de sus devociones! Pero mientras ellos se aplauden a sí mismos de esta manera audaz, Dios no solo rechaza lo que creen que es digno de la mayor alabanza, sino que incluso pronuncia una severa censura por su locura y maldad. Ciertamente, si se admite el sentimiento y el juicio de la carne, la intención de Pedro era piadosa, o al menos se veía bien. Y, sin embargo, Cristo no podría haber transmitido su censura en un lenguaje más duro o desdeñoso. Dime, ¿cuál es el significado de esa severa respuesta? ¿Cómo es posible que aquel que con tanta dulzura en todas las ocasiones se guarda de *quebrar* incluso la *caña cascada* (Isaías 42: 3), truena tan tristemente contra un discípulo elegido? La razón es obvia, que en la persona de un hombre pretendía impedir que todos gratificaran sus propias pasiones. Aunque los deseos de la carne, que se asemejan a las bestias salvajes, son difíciles de controlar, no hay bestia más furiosa quela sabiduría de la carne. Es por esto que Cristo lo reprueba con tanta dureza y lo golpea, por así decirlo, con un martillo de hierro, para enseñarnos que sólo por la palabra de Dios debemos ser sabios.

Versículo 23

23. *Apártate de mí, Satanás.* Es inútil especular, como han hecho algunos, sobre la palabra (ὀπίσω) *detrás;* como si a Pedro se le ordenara seguir y no ir antes; porque, en un pasaje que ya hemos considerado, Lucas (Lucas 4: 8) nos informa que nuestro Señor usó esas mismas palabras para repeler los ataques de Satanás, y el verbo ὕπαγε (del cual se deriva la palabra latina *Apage*) significa *retirarse*

(460) Cristo, por tanto, arroja a su discípulo a distancia de él, porque, en su celo desconsiderado, hizo el papel de *Satanás;* porque no lo llama simplemente *adversario* , sino que le da el nombre del diablo, como expresión del mayor aborrecimiento.

Eres una ofensa para mí; porque no te agradan las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres. Debemos prestar atención a esto como la razón asignada por nuestro Señor para alejar a Pedro de él. Pedro fue *una ofensa* para Cristo, siempre que se opusiera a su llamado; porque, cuando Pedro intentó detener el curso de su Maestro, no fue debido a él que no se privó a sí mismo ya toda la humanidad de la salvación eterna. Esta sola palabra, por tanto, muestra con qué cuidado debemos evitar todo lo que nos aparta de la obediencia a Dios. Y Cristo abre la fuente original de todo el mal cuando dice que a Pedro le *agradan las cosas que son de los hombres*. (461) Para que nuestro Juez celestial no nos envíe al diablo, y nuestras intenciones, (462) aprendamos a no apegarnos demasiado a nuestros propios puntos de vista, sino a abrazar sumisamente todo lo que el Señor apruebe. Dejemos que los papistas vayan ahora y ensalcen sus nociones a los cielos. Un día aprenderán, cuando se presenten ante el tribunal de Dios,¿Cuál es el valor de su jactancia, que Cristo declara ser de *Satanás?* Y con respecto a nosotros mismos, si no decidimos, por nuestra propia voluntad, aislarnos del camino de la salvación con obstáculos mortales, no deseemos sé sabio en cualquier otra forma que no sea la boca de Dios.

Versículo 24

24. *Entonces Jesús dijo a sus discípulos*. Cuando Cristo vio que Pedro tenía miedo a *la cruz* , y que todos los demás estaban afectados de la misma manera, entra en un discurso general sobre *llevar la cruz* , y no limita su discurso a los doce apóstoles, sino que establece el misma ley para todos los piadosos. (463) Ya nos hemos encontrado con una declaración casi similar, (Mateo 10:38 .) (464) Pero en ese pasaje los apóstoles sólo recordaban la persecución que les esperaba, tan pronto como debían comenzar a desempeñar su oficio; mientras que aquí se transmite una instrucción general, y las lecciones de iniciación, por así

decirlo, se inculcan a todos los que profesan creer en el Evangelio.

Si alguien me persigue. Estas palabras se utilizan con el propósito expreso de refutar las opiniones falsas de Pedro (465). Presentándose a todos como un ejemplo de abnegación y paciencia, primero muestra que era necesario que él soportara lo que Pedro consideraba que era. inconsistente con su carácter, y luego invita a todos los miembros de su cuerpo a imitarlo. Las palabras deben explicarse de esta manera: "Si alguno quiere ser mi discípulo, que *me siga negándose a sí mismo y tomando su cruz* , o que se conforme a mi ejemplo". El significado es que nadie puede ser considerado discípulo de Cristo a menos que sea un verdadero imitador de él y esté dispuesto a seguir el mismo camino.

Establece una breve regla para nuestra imitación, a fin de que conozcamos los puntos principales en los que desea que nos parezcamos a él. Consta de dos partes, *la abnegación* y la *carga* voluntaria *de la cruz. Que se niegue a sí mismo.* Esta *abnegación* es muy extensa e implica que debemos renunciar a nuestras inclinaciones naturales y separarnos de todos los afectos de la carne, y así dar nuestro consentimiento para ser reducidos a la nada, siempre que Dios viva y reine en nosotros. Sabemos con qué amor ciego los hombres se consideran naturalmente a sí mismos, cuánto se dedican a sí mismos, cuánto se estiman a sí mismos. Pero si deseamos entrar en la escuela de Cristo, que debemos comenzar con esta locura a la que Pablo (1 Corintios 3:18) nos exhorta, *convirtiéndose tontos* , *que puede ser prudente;* y luego debemos controlar y someter todos nuestros afectos.

Y que tome su cruz. Él establece este mandato porque, aunque hay miserias comunes a las que la vida de los hombres está indiscriminadamente sometida, como Dios entrena a su pueblo de una manera peculiar, para que sea *conforme a la imagen de su Hijo,* necesitamos No es de extrañar que esta regla se dirija estrictamente a ellos. Se puede agregar que, aunque Dios pone tanto en los hombres buenos como en los malos la carga de la cruz, sin embargo, a menos que inclinen voluntariamente sus hombros hacia ella, no se dice que *carguen la cruz;* porque no se puede decir que un caballo salvaje y

refractario admita a su jinete, aunque lo lleve. La paciencia de los santos, por tanto, consiste en *llevar* voluntariamente *la cruz* que les ha sido colocada. (466) Lucas añade la palabra *diariamente* - *que cargue con su cruz Diariamente* - que es muy enfática; porque el significado de Cristo es que nuestra guerra no tendrá fin hasta que dejemos el mundo. Sea el ejercicio ininterrumpido de los piadosos, para que cuando muchas aflicciones hayan seguido su curso, puedan estar preparados para soportar nuevas aflicciones.

VERSÍCULO 25

25. *Porque el que quiera salvar su vida, la perderá.* Es un consuelo sumamente apropiado, que aquellos que voluntariamente sufren la muerte por Cristo (467) sí obtienen la vida; porque Marcos expresa expresamente esto como el motivo para que los creyentes mueran - *por mi bien y por el bien del Evangelio* - y en las palabras de Mateo lo mismo debe entenderse. Sucede con frecuencia que los hombres irreligiosos se sienten impulsados por la ambición o la desesperación a despreciar la vida; y para tales personas no será una ventaja que sean valientes al enfrentarse a la muerte. La amenaza, que contrasta con la promesa, tiene también una poderosa tendencia a sacudirse la pereza carnal, cuando recuerda a los hombres deseosos de la vida presente que la única ventaja que obtienen es *perder la* vida. Se pretende aquí un contraste entre la muerte temporal y la eterna, como hemos explicado en Mateo 10:39 , donde el lector encontrará el resto de este tema. (468)

VERSÍCULO 26

26. *¿De qué le sirve al hombre?* La palabra *alma* se usa aquí en el sentido más estricto. Cristo les recuerda que el *alma* del hombre no fue creada meramente para disfrutar del mundo durante unos días, sino para obtener por fin su inmortalidad en el cielo. ¡Qué descuido y qué brutal estupidez es esta, que los hombres están tan apegados al mundo, y tan ocupados con sus asuntos, que no se dan cuenta de por qué nacieron, y que Dios les dio un alma inmortal, para que, cuando el curso de la vida terrenal había terminado, ¡podrían vivir eternamente

en el cielo! Y, de hecho, se reconoce universalmente que el *alma* es de mayor valor que todas las riquezas y goces del mundo; pero, sin embargo, los hombres están tan cegados por las opiniones carnales que, consciente y voluntariamente, abandonan sus almas a la destrucción. Para que el mundo no nos fascine con sus encantos, recordemos el inmenso valor de nuestra *alma;* porque si esto se considera seriamente, fácilmente disipará las vanas imaginaciones de la felicidad terrenal.

Versículo 27

27. *Porque el Hijo del Hombre vendrá*. Para que la doctrina que se acaba de establecer pueda afectar más profundamente nuestra mente, Cristo pone ante nuestros ojos el juicio futuro; porque si quisiéramos percibir la inutilidad de esta vida que se desvanece, debemos ser profundamente afectados por la visión de la vida celestial. Nuestra mente es tan tardía y perezosa, que necesita ayuda para mirar hacia el cielo. Cristo convoca a los creyentes a su tribunal, para llevarlos a reflexionar en todo momento que no vivieron para otro objetivo que el de anhelar esa bendita redención, que será revelada en el momento oportuno. La amonestación tiene como objetivo informarnos, que no luchan en vano quienes dan más valor a la confesión de fe que a su propia vida. "Poned vuestras vidas sin miedo", dice él, "en mi mano y bajo mi protección; porque finalmente apareceré como tu vengador y te restauraré por completo, aunque por el momento parecerá que has perecido.

En la gloria del Padre, con sus ángeles. Estos se mencionan para proteger a sus discípulos de juzgar su reino por las apariencias presentes; pues hasta ese momento era desconocido y despreciado, estando oculto bajo la forma y condición de un sirviente. Les asegura que será muy diferente cuando aparezca como Juez del mundo. En cuanto a la parte restante del pasaje de Marcos y Lucas, el lector la encontrará explicada en el capítulo décimo de Mateo. (469)

Y luego pagará a cada uno según sus acciones. La recompensa de las obras ha sido tratada por mí tan completamente como era

necesario en otro pasaje. (470) Esto equivale a esto: cuando se promete una *recompensa* a las buenas obras, su mérito no se contrasta con la justificación que nos es otorgada gratuitamente por la fe; ni esseñaló como la causa de nuestra salvación, pero sólo se presenta para animar a los creyentes a apuntar a hacer lo correcto, (471) asegurándoles que su labor no se perderá. Hay un acuerdo perfecto, por lo tanto, entre estas dos declaraciones, que somos *justificados gratuitamente* (Romanos 3:24) porque somos recibidos en el favor de Dios sin ningún mérito; (472) y, sin embargo, Dios, por su propia voluntad, concede a nuestras obras una *recompensa* que no merecíamos.

VERSÍCULO 28

28. *De cierto os digo.* Como los discípulos aún podrían dudar y preguntar cuándo sería ese día, nuestro Señor los anima con la seguridad inmediata de que en el presente les dará una prueba de su gloria futura. Conocemos la verdad del proverbio común, que para quien espera hasta la velocidad parece demora; pero nunca es más cierto que cuando se nos dice que esperemos nuestra salvación hasta la *venida* de Cristo. Mientras tanto, para apoyar a sus discípulos, nuestro Señor les ofrece, en busca de confirmación, un período intermedio; tanto como para decir: "Si parece demasiado largo esperar el día de mi venida, proveeré contra esto a su debido tiempo; porque antes de que vengas a morir, verás con tus ojos ese reino de Dios, del cual te pido que tengas una confiada esperanza ". Ésta es la importancia natural de las palabras; porque la noción adoptada por algunos, que se pretendía aplicar a Juan, es ridícula.

Viniendo en su reino. Por la *venida del reino de Dios* debemos entender la manifestación de la gloria celestial, que Cristo comenzó a hacer en su resurrección, y que luego hizo más plenamente enviando el Espíritu Santo y realizando milagros; porque en esos comienzos dio a su pueblo una probada de la novedad de la vida celestial, cuando percibieron, por pruebas ciertas e indudables, que estaba sentado a la diestra del Padre.



Mateo 17

Verso 1

Mateo 17: 1 . *Y después de seis días.* Primero debemos preguntarnos con qué propósito Cristo se vistió de gloria celestial por un corto tiempo, y por qué no admitió a más de tres de sus discípulos como espectadores. Algunos piensan que lo hizo, para fortalecerlos frente al juicio que pronto se les presentaría a raíz de su muerte. No me parece que sea una razón probable; pues, ¿por qué habría de privar al resto del mismo remedio, o mejor dicho, por qué les prohibía expresamente dar a conocer lo que habían visto hasta después de su resurrección, sino porque el resultado de la visión sería posterior a su muerte? No tengo ninguna duda de que Cristo quiso mostrar que no fue arrastrado a la muerte de mala gana, sino que se adelantó por su propia voluntad para ofrecer al Padre el sacrificio de la obediencia. Los discípulos no se dieron cuenta de esto hasta que Cristo resucitó; ni siquiera era necesario que, en el momento mismo de su muerte, percibieran el poder divino de Cristo, para reconocerlo victorioso en la cruz; pero la instrucción que ahora recibían estaba destinada a ser útil en un período futuro tanto para ellos como para nosotros, para que ningún hombre se sintiera ofendido por la debilidad de Cristo, como si hubiera sufrido por la fuerza y la necesidad. (477) Evidentemente, habría sido tan fácil para Cristo proteger su cuerpo de la muerte como revestirlo de gloria celestial.

Así se nos enseña que fue sometido a muerte, porque así lo deseaba; que fue crucificado, porque se ofreció a sí mismo.Esa misma carne, que fue sacrificada en la cruz y yacía en el sepulcro, pudo haber estado exenta de muerte y sepulcro; porque ya había participado de la gloria celestial. También se nos enseña que, mientras Cristo permaneció en el mundo, llevando la forma de un siervo, y mientras su majestad estuvo oculta bajo la debilidad de la carne, no se le había

quitado nada, porque era de los suyos. acuerdo que se *despojó de sí mismo* (Filipenses 2: 7 ;) pero ahora su resurrección ha descorrido ese velo por el cual su poder había estado oculto por un tiempo.

Nuestro Señor estimó suficiente para seleccionar *tres testigos* , porque ese es el número que la Ley ha establecido para probar cualquier cosa;

por boca de dos testigos o tres testigos, (Deuteronomio 17: 6).

La diferencia de tiempo no debe inquietarnos. Mateo y Marcos calculan *seis días* completos , que habían transcurrido entre los eventos. Lucas dice que *sucedió unos ocho días después* , incluido *el* día en que Cristo dijo estas palabras y *el día* en que se transfiguró. Vemos entonces que, bajo una diversidad de expresión, hay un perfecto acuerdo en cuanto al significado.

Versículo 2

2. *Y se transfiguró ante ellos*. Lucas dice que esto sucedió *mientras oraba;* y de las circunstancias de tiempo y lugar, podemos inferir que él había orado por lo que ahora obtuvo, que en el resplandor de una forma inusual su Divinidad pudiera hacerse visible; no es que necesitara pedir en oración a otro lo que no poseía, o que dudaba de la voluntad de su Padre, sino porque, durante todo el curso de su humillación, siempre atribuyó al Padre todo lo que hizo como Persona divina, y porque pretendía animarnos a la oración con su ejemplo.

Su *transfiguración* no permitió a sus discípulos ver a Cristo, como él está ahora en el cielo, pero les dio una probada de su gloria ilimitada, tal como pudieron comprender. Entonces *su rostro brilló como el sol;* pero ahora está mucho más allá del brillo del sol. En su *vestido* apareció una blancura inusual y deslumbrante; pero ahora, sin *vestiduras,* una majestad divina brilla en todo su cuerpo. Así, en la antigüedad, Dios se apareció a los santos padres, no como era en sí mismo, sino en la medida en que podían soportar los rayos de su brillo infinito; porque Juan declara que no hasta

son como él, lo verán como es (1 Juan 3: 2).

No hay necesidad de entrar aquí en ingeniosas indagaciones acerca de la *blancura* de sus *vestidos* o el *brillo* de su *rostro;* porque esto no fue una exhibición completa de la gloria celestial de Cristo, pero, bajo símbolos que fueron adaptados a la capacidad de la carne, les permitió saborear en parte lo que no podían comprender completamente.

Versículo 3

3. *Y he aquí se les aparecieron Moisés y Elías*. Se pregunta: ¿Estaban *Moisés y Elías* realmente presentes? ¿O fue solo una aparición que se exhibió a los discípulos, ya que los profetas con frecuencia tenían visiones de cosas que estaban ausentes? Aunque el tema admite, como decimos, argumentos de ambos lados, creo que es más probable que realmente fueran llevados a ese lugar. No hay ningún absurdo en esta suposición; porque Dios tiene cuerpos y almas en su mano, y puede devolver la vida a los muertos a su antojo, siempre que lo considere necesario. *Moisés y Elías* no se levantaron entonces por su propia cuenta, (478) sino para esperar en Cristo. A continuación se preguntará: ¿Cómo llegaron los apóstoles a conocer a *Moisés y Elías* , a quienes nunca habían visto? La respuesta es sencilla. Dios, que los hizo avanzar, también les dio señales y señales mediante las cuales fueron capacitados para conocerlos. Fue así por una extraordinaria revelación que obtuvieron el conocimiento cierto de que eran *Moisés y Elías*.

Pero, ¿por qué aparecieron estos dos en lugar de otros que igualmente pertenecían a la compañía de los santos padres? Tenía la intención de demostrar que solo Cristo es el fin de la Ley y de los Profetas; y esa sola razón debe satisfacernos: porque era de suma importancia para nuestra fe que Cristo no vino a nuestro mundo sin un testimonio, sino con elogios que Dios había otorgado anteriormente. No tengo ninguna objeción, sin embargo, a la razón que se aduce comúnmente, de que *Elías* fue elegido, con preferencia a otros, como representante de todos los Profetas; porque, aunque no dejó nada por escrito, después de Moisés era el más distinguido de su número, restauró la adoración de Dios que había sido corrompida, y se

mantuvo incomparable en sus esfuerzos por vindicar la Ley y la verdadera piedad, que era en ese momento. tiempo casi extinto.

Y conversaron con Jesús. Cuando *aparecieron* junto con Cristo y mantuvieron una *conversación* con él, esta fue una declaración de que estaban de acuerdo. El tema sobre el que conversaron lo afirma únicamente Lucas: *hablaron del fallecimiento* que esperaba a Cristo *en Jerusalén*. No debe entenderse que se refiere a ellos como particulares, sino a la comisión que habían recibido anteriormente. Aunque había pasado mucho tiempo desde que murieron y terminaron el curso de su llamado, nuestro Señor tenía la intención de ratificar una vez más con su voz lo que habían enseñado durante su vida, enpara informarnos que la misma salvación, mediante el sacrificio de Cristo, se nos ofrece en común con los santos padres. En el momento en que los profetas antiguos pronunciaron sus predicciones sobre la muerte de Cristo, él mismo, que era la sabiduría eterna de Dios, estaba sentado en el trono invisible de su gloria. De ahí se sigue que, cuando estaba vestido de carne, no estaba expuesto a la muerte más allá de lo que se sometía a ella por su propia voluntad.

Versículo 4

4. *Señor, es bueno para nosotros estar aquí*. Lucas nos dice que Pedro pronunció estas palabras *mientras Moisés y Elías se iban;* y de ahí inferimos que temía que, a su partida, se desvaneciera esa agradable y deliciosa exhibición. No debemos sorprendernos de que Pedro estuviera tan cautivado por la belleza de lo que contemplaba, como para perder de vista a todas las demás personas y quedarse satisfecho con el mero disfrute de ello; como se dice en el salmo,

En tu presencia hay plenitud de gozo (Salmos 16:11).

Pero su deseo fue una tontería; primero, porque no comprendió el diseño de la visión; en segundo lugar, porque absurdamente puso a los sirvientes al mismo nivel que su Señor; y, en tercer lugar, se equivocó al proponer la construcción de tabernáculos marchitos (479) para hombres que ya habían sido admitidos a la gloria del cielo y de los ángeles.

He dicho que no entendió el diseño de la visión; porque, mientras oía, de boca de *Moisés y Elías* , que se *acercaba* el tiempo de la muerte de Cristo, soñó tontamente que su aspecto actual, que era temporal, perduraría para siempre. ¿Y si el reino de Cristo se hubiera limitado de esta manera a los estrechos límites de veinte o treinta pies? ¿Dónde habría estado la redención del mundo entero? ¿Dónde habría estado elcomunicación de la salvación eterna? También era muy absurdo concebir a *Moisés y Elías* como compañeros del Hijo de Dios, como si no hubiera sido correcto que todos fueran reducidos a un rango inferior, para que solo él pudiera tener la preeminencia. Y si Pedro está satisfecho con su condición actual, ¿por qué supone que esas personas necesitaban apoyos terrenales, cuya sola visión, imaginaba, era suficiente para hacerlo feliz?

Por tanto, con razón, dos de los evangelistas afirman que no *sabía lo que decía;* y Marcos asigna la razón, que *tenían miedo;* porque Dios no tenía la intención de que los apóstoles, en ese momento, sacaran ventaja alguna de ella más allá de contemplar por un momento, como en un espejo brillante, la divinidad de su Hijo. En un período posterior, les señaló el fruto de la visión y corrigió el error de su juicio. Por tanto, lo que dice Marcos debe significar que Pedro se dejó llevar por el frenesí y habló como un hombre que ha perdido el sentido.

Versículo 5

5. *He aquí, una nube brillante los cubrió.* Sus ojos fueron cubiertos por *una nube* para informarles que aún no estaban preparados para contemplar el resplandor de la gloria celestial. Porque, cuando el Señor dio muestras de su presencia, empleó, al mismo tiempo, algunas cubiertas para refrenar la arrogancia de la mente humana. Así que ahora, con el fin de enseñar a sus discípulos una lección de humildad, aparta de sus ojos la vista de la gloria celestial. Esta amonestación también está dirigida a nosotros, para que no busquemos fisgonear en los secretos que están más allá de nuestros sentidos, sino, por el contrario, para que todo hombre se mantenga dentro de los límites de la sobriedad, según la medida de su fe. En una palabra, esta *nube*

debería servirnos de freno, para que nuestra curiosidad no se deje llevar por un desenfreno indebido. los También se advirtió a los discípulos que debían regresar a su guerra anterior y, por lo tanto, no debían esperar un triunfo antes de tiempo.

Y he aquí una voz desde la nube. Merece nuestra atención, que la *voz* de Dios se escuchó desde la *nube* , pero que no se vio ni un cuerpo ni un rostro. Recordemos, por tanto, la advertencia que nos da Moisés de que Dios no tiene forma visible, para que no nos engañemos imaginando que se parece a un hombre (Deuteronomio 4:15). Sin duda, hubo varias apariencias bajo las cuales Dios hizo él mismo conocido por los santos padres en la antigüedad; pero en todos los casos se abstuvo de utilizar signos que pudieran inducirlos a hacerse ídolos. Y ciertamente, como las mentes de los hombres están demasiado inclinadas a las imaginaciones tontas, no había necesidad de echar aceite sobre la llama. (480) Esta manifestación de la gloria de Dios fue notable sobre todas las demás. Cuando hace pasar una nube entre Él y nosotros, y nos invita a Él con Su voz, ¿qué locura es intentar colocarlo ante nuestros ojos con un bloque de madera o de piedra? Por tanto, procuremos entrar por la fe sola, y no por los ojos de la carne, en esa luz inaccesible en la que Dios habita. *La voz* salió *de la nube para* que los discípulos, sabiendo que procedía de Dios, la recibieran con la debida reverencia.

Este es mi Hijo amado. Estoy de acuerdo con aquellos que piensan que hay un contraste implícito de *Moisés y Elías* con Cristo, y que los discípulos del propio Hijo de Dios están aquí encargados de no buscar otro maestro. La palabra *Hijo* es enfática y lo eleva por encima de los siervos. Hay dos títulos aquí otorgados a Cristo, que no son más adecuados para honrarlo que para ayudar a nuestra fe: un *Hijo amado* y un Maestro. El Padre lo llama mi *Hijo amado, en quien tengo complacencia* , y así lo declara Mediador, por quien reconcilia al mundo consigo mismo. Cuando nos ordena que *lo escuchemos* ,lo nombra como el supremo y único maestro de su Iglesia. Su propósito fue distinguir a Cristo de todos los demás, como inferimos verdadera y estrictamente de esas palabras, que por naturaleza era el *único Hijo de* Dios. De la misma manera, aprendemos que solo él es *amado* por el

Padre, y que solo él es designado para ser nuestro Maestro, para que en él more toda autoridad.

Pero quizás se objetará: ¿No ama Dios a los ángeles y a los hombres? Es fácil responder que el amor paternal de Dios, que se extiende sobre los ángeles y los hombres, procede de él como su fuente. El *Hijo* es *amado* por el Padre, no para hacer de otras criaturas objeto de su odio, sino para comunicarles lo que le pertenece. Hay una diferencia, sin duda, entre nuestra condición y la de los ángeles; porque nunca se alejaron de Dios, y por lo tanto no necesitaban que él los reconciliara; mientras seamos enemigos a causa del pecado, hasta que Cristo nos procure su favor. Aún así, es un principio fijo que Dios es misericordioso con ambos, solo en la medida en que nos abrace en Cristo; porque incluso los ángeles no estarían firmemente unidos a Dios si Cristo no fuera su Cabeza. También puede observarse que, dado que el Padre aquí habla de sí mismo como diferente del Hijo, hay una distinción de personas; porque son uno en esencia e iguales en gloria.

Escúchalo. Mencioné hace poco, que estas palabras tenían la intención de llamar la atención de la Iglesia hacia Cristo como el único Maestro, para que solo de su boca dependa. Porque, aunque Cristo vino para mantener la autoridad de *la Ley y los Profetas* , (Mateo 5:17), sin embargo, tiene el rango más alto, de modo que, por el resplandor de su evangelio, causa esas chispas que brillaron en el Antiguo Testamento. desaparecer. Él es *el Sol de justicia,* cuya llegada trajo toda la luz del día. Y esta es la razón por la que el Apóstol dice (Hebreos 1: 1) que

Dios, que en diversas ocasiones y de diversas maneras habló anteriormente por los Profetas, en estos últimos días nos ha hablado por medio de su Hijo amado.

En resumen, Cristo es escuchado hoy tan verdaderamente en la Ley y en los Profetas como en su Evangelio; de modo que en él habita la autoridad de un *Maestro* , que él reclama para sí mismo, diciendo: *Uno es vuestro Maestro* , el *Cristo* (Mateo 23: 8). Pero su autoridad no es plenamente reconocida, a menos que todas las lenguas de los

hombres sean silencio. Si queremos someternos a su doctrina, todo lo que ha sido inventado por los hombres debe ser derribado y destruido. Todos los días, sin duda, envía maestros, pero es para declarar pura y honestamente lo que han aprendido de él, y no corromper el evangelio con sus propias adiciones. En una palabra, nadie puede ser considerado un fiel maestro de la Iglesia, a menos que sea él mismo un discípulo de Cristo y haga que otros sean enseñados por él.

VERSÍCULO 6

6. *Y habiendo escuchado esto,* Dios quiso que los discípulos fueran golpeados por este terror, a fin de grabar más plenamente en sus corazones el recuerdo de la visión. Sin embargo, vemos cuán grande es la debilidad de nuestra naturaleza, que tiembla de esta manera al escuchar la voz de Dios. Si los impíos se burlan de Dios, o lo desprecian sin preocupación, es porque Dios no se dirige a ellos para hacer sentir su presencia; pero la majestad de Dios, tan pronto como lo percibimos, inevitablemente debe abatirnos.

VERSÍCULO 7

7. *Entonces Jesús acercándose los tocó*. Cristo los levanta cuando habían caído y, al hacerlo, realiza su oficio; porque bajó a nosotros con este mismo propósito, que por su guíalos creyentes podrían entrar con valentía en la presencia de Dios, y que su majestad, que de otro modo se tragaría toda carne, ya no los llenara de terror. No es sólo con sus palabras que los consuela, sino que también los anima al *tocarlos* .

VERSÍCULO 8

8. *No vieron a nadie más que a Jesús solamente*. Cuando se dice que al final vieron *solo a* Cristo , esto significa que la Ley y los Profetas tenían una gloria temporal, para que solo Cristo pudiera permanecer plenamente a la vista. Si queremos aprovechar adecuadamente la ayuda de Moisés, no debemos detenernos en él, sino que debemos esforzarnos por ser conducidos por su mano a Cristo, de quien tanto él como todos los demás son ministros. Este pasaje también puede aplicarse para condenar las supersticiones de aquellos que confunden

a Cristo no solo con los profetas y apóstoles, sino con los santos del rango más bajo, de tal manera que no lo convierten en nada más que uno de ellos. Pero cuando los santos de Dios son eminentes en gracias, es con un propósito totalmente diferente al de defraudar a Cristo de una parte de su honor y apropiárselo ellos mismos. En los propios discípulos podemos ver el origen del error; porque mientras estaban aterrorizados por la majestad de Dios, sus mentes vagaban en busca de hombres, pero cuando Cristo los levantó suavemente, lo vieron *solo* si se nos hace experimentar ese consuelo por el cual Cristo nos libera de nuestros temores, todos esos afectos necios, que nos distraen por todas partes, desaparecerán.

VERSÍCULO 9

Mateo 17: 9 . *Y mientras bajaban de la montaña.* Hemos dicho que el momento de dar a conocer *la visión* aún no había llegado del todo; y, de hecho, los discípulos no lo hubieran creído, si Cristo no hubiera dado una prueba más sorprendente de su gloria en suResurrección. Pero después de que su poder divino se hubo desplegado abiertamente, comenzó a admitirse esa exhibición temporal de su gloria, a fin de hacer completamente evidente que, incluso durante el tiempo en que se *despojó de sí mismo* (Filipenses 2: 7), continuó conservan íntegramente su divinidad, aunque estuviera oculta bajo el velo de la carne. Por tanto, hay buenas razones por las que exhorta a sus discípulos a guardar silencio hasta que él resucite de entre los muertos.

VERSÍCULO 10

10. *Y sus discípulos le preguntaron, diciendo.* Tan pronto como se menciona la resurrección, los discípulos imaginan que el reinado de Cristo ha comenzado; (482) porque explican que esta palabra significa que el mundo lo reconocería como el Mesías. Que imaginaban la resurrección como algo totalmente diferente de lo que Cristo quiso decir, es evidente por lo que dice Marcos, que *discutieron entre sí cuál era el significado de esa expresión que él había usado, Resucitar de entre los muertos* Quizás, también. , ya estaban bajo la influencia de

ese sueño que ahora se considera un oráculo indudable entre los rabinos, de que habría una primera y una segunda venida del Mesías; que al principio sería mezquino y despreciado, pero que poco después sería seguido por su dignidad real. Y, de hecho, hay cierta plausibilidad en ese error, ya que surge de un principio verdadero. La Escritura también habla de una primera y una segunda venida del Mesías; porque promete que será un Redentor, para expiar con su sacrificio los pecados del mundo (483) Y tal es el significado de las siguientes profecías:

Alégrate, hija de Sion, he aquí que viene tu Rey, pobre, sentado sobre un asno (Zacarías 9: 9).

Lo vimos, y no tenía forma ni belleza, y se parecía a un leproso, de modo que no lo estimamos (Isaías 53: 3 .)

Una vez más, las Escrituras lo representan victorioso sobre la muerte y sometiendo todas las cosas a su dominio. Pero vemos cómo los Rabinos corrompen la pura palabra de Dios con sus inventos; y como todo estaba muy corrompido en el tiempo de nuestro Señor, es probable que la gente también hubiera abrazado esta tonta idea.

¿Por qué dicen los escribas que Elías debe venir primero? Los graves errores que cometieron en cuanto a la persona de *Elías* se han señalado en dos o tres ocasiones. (484) Quizás, también, se esforzaron astuta y perversamente por disminuir la autoridad de Cristo al presentar a *Elías;* porque como se había prometido que *Elías* vendría como el precursor del Mesías, *para preparar el camino ante él* , (Malaquías 3: 1), era fácil excitar un prejuicio contra Cristo, al decir que vino sin compañía de *Elías* por un Un truco muy parecido a este, el diablo encanta a los papistas de la actualidad para que no esperen el día del juicio hasta que Elías y Enoc hayan aparecido. (485) No se puede conjeturar normalmente que los escribas recurrieron deliberadamente a este expediente para representar a Cristo como indigno de confianza, porque quería la insignia legítima del Mesías.

Versículo 11

11. *Elías ciertamente vendrá primero*. Hemos dicho en otra parte el origen de ese error que prevalecía entre los judíos. Como Juan el Bautista iba a parecerse a *Elías* al restaurar la condición caída de la Iglesia, el profeta Malaquías (Malaquías 4: 5) incluso le había dado el nombre de *Elías;* y esto había sido interpretado precipitadamente por los escribas, como si *Elías el tisbita* (1 Reyes 17: 1) regresara por segunda vez al mundo. Cristo declara ahora que todo lo queMalachi dijo que era cierto, pero que su predicción había sido mal entendida y distorsionada de su verdadero significado. "La promesa", dice él, "de que *Elías* vendría era verdad, y ya se ha cumplido; pero los escribas ya rechazaron a Elías, cuyo nombre suplican ociosamente y falsamente al oponerse a mí ".

Y restaurará todas las cosas. Esto no significa que *Juan el Bautista los restauró* perfectamente, sino que los entregó y entregó a Cristo, quien completaría la obra que había comenzado. Ahora bien, como los escribas habían rechazado vergonzosamente a Juan, Cristo recuerda a sus discípulos que las imposturas de tales hombres no deben inquietarlos, y que no debe considerarse extraño si, después de haber rechazado al siervo, lo hicieran con igual desdén. , rechaza a su Maestro. Y para que nadie pudiera angustiarse por un procedimiento tan extraño, nuestro Señor menciona que la Escritura contenía predicciones de ambos eventos, que el Redentor del mundo, y Elías su precursor, serían rechazados por maestros falsos y malvados.

VERSÍCULO 17

Mateo 17:17 . *Oh nación incrédula y rebelde*. Aunque Cristo parece dirigir su discurso al padre del *loco* , no cabe duda de que se refiere a los escribas, como he explicado recientemente; porque es cierto que la reprensión no está dirigida contra personas ignorantes y débiles, sino contra aquellos que, por malicia inveterada, se resisten obstinadamente a Dios. Ésta es la razón por la que Cristo declara que ya no son dignos de ser soportados y amenaza con separarse de ellos en breve. Pero nada peor les podía pasar que que Cristo los dejara, y no fue un reproche ligero que rechazaran con tanto desdén la gracia de su visitación. También debemos observar aquí, que debemos

tratarhombres de diversas maneras, cada uno según su disposición natural. Porque, mientras nuestro Señor atrae a los que se pueden enseñar con la máxima dulzura, sostiene a los débiles y despierta suavemente incluso a los perezosos, no perdona a esas serpientes tortuosas, sobre las que percibe que ningún remedio puede curar.

Versículo 19

Mateo 17:19 . *Luego vinieron los discípulos*. Los discípulos se asombran de que se les haya quitado el poder que una vez poseyeron; pero lo habían perdido por su propia culpa. Cristo, por tanto, atribuye esta falta de capacidad a la incredulidad de ellos, y repite e ilustra más ampliamente la afirmación que había hecho anteriormente de que *nada es imposible para la fe*. Es un modo de expresión hiperbólico, sin duda, cuando declara que la fe *quita árboles y montañas;* pero el significado equivale a esto, que Dios nunca nos abandonará, si mantenemos la puerta abierta para recibir su gracia. Él no quiere decir que Dios nos dará todo lo que mencionemos o que pueda sorprendernos al azar. Por el contrario, como nada está más en desacuerdo con la fe que los deseos insensatos e irregulares de nuestra carne, se sigue que aquellos en quienes reina la fe no desean todo sin discriminación, sino solo lo que el Señor promete dar. Mantengamos, por tanto, tal moderación que no deseemos nada más allá de lo que él nos ha prometido, y limitemos nuestras oraciones dentro de esa regla que él ha establecido.

Pero se puede objetar que los discípulos no sabían si al Señor le agradaba o no curar al *lunático*. Es fácil responder que era su culpa si no lo sabían; pues Cristo habla ahora expresamente de una *fe* especial , que tenía sus instintos secretos, según lo exigían las circunstancias del caso. Y esta es la *fe* de la que habla Pablo (1 Corintios 12: 9). ¿Cómo, pues, vino?¿Que los apóstoles fueron privados del poder del Espíritu, que anteriormente habían ejercido al obrar milagros, pero porque lo habían apagado con su indolencia? Pero lo que Cristo dijo sobre la *fe* especial , en referencia a este evento particular, puede extenderse a la *fe* común de toda la Iglesia.

VERSÍCULO 21

21. *Este género no sale* , (492) Con esta expresión Cristo reprendió la negligencia de ciertas personas, para informarles que no era una *fe* ordinaria la que se requería; porque de lo contrario podrían haber respondido que no estaban del todo desprovistos de *fe.El* significado, por lo tanto, es que no es suficiente toda clase de *fe* cuando tenemos que entrar en un conflicto serio con Satanás, sino que los esfuerzos vigorosos son indispensablemente necesarios. . Para la debilidad de la *fe* prescribe la *oración* como remedio, a lo que añade el *ayuno* a modo de auxiliar. "Eres un exorcista afeminado", dijo, "y parece como si estuvieras involucrado en un simulacro de batalla y te has levantado para divertirte; (493) pero tienes que lidiar con un adversario poderoso, que no cederá hasta que la batalla haya terminado. Por lo tanto, su *fe* debe excitarse con la *oración* , y como es lento y lánguido en la *oración* , debe recurrir al *ayuno* como ayuda ". (494) Por lo tanto, es muy evidente cuán absurdamente los papistas representan el *ayuno* como el método específico de ahuyentar a los demonios, ya que nuestro Señor se refiere a él solo para estimular la fervor de la oración. Cuando dice que *esta clase* de demonios *no pueden ser expulsados de otra manera que no sea mediante la oración y el ayuno,* quiere decir que, cuando Satanás ha echado raíces profundas en alguien y ha sido confirmado por una posesión prolongada, o cuando se enfurece con desenfrenado furia, la victoria es difícil y dolorosa, y por eso la contienda debe mantenerse con todas nuestras fuerzas.

VERSÍCULO 22

Mateo 17:22 . *Y mientras permanecieron en Galilea.* Cuanto más se acercaba el momento de su muerte, más frecuentemente advirtió Cristo a sus discípulos, para que el espectáculo melancólico no pudiera dar un violento golpe a su fe. Fue poco después de realizado el milagro que se pronunció este discurso; porque Marcos dice que fue de ese lugar a Galilea, para pasar allí el tiempo intermedio en la intimidad; porque había decidido ir a Jerusalén el día del sacrificio anual, porque iba a ser sacrificado en la Pascua que se acercaba.

Los discípulos habían recibido previamente varias insinuaciones sobre este tema y, sin embargo, están tan alarmados como si nada relacionado con él hubiera llegado a sus oídos. Tan grande es la influencia de la opinión preconcebida, que trae oscuridad sobre la mente en medio de la luz más clara. Los apóstoles habían imaginado que el estado del reino de Cristo sería próspero y delicioso, y que, tan pronto como se diera a conocer, sería recibido universalmente con la más alta aprobación. Nunca pensaron que fuera posible que los sacerdotes, los escribas y otros gobernantes de la Iglesia se opusieran a él. Bajo la influencia de este prejuicio, no admiten nada de lo que se dice del otro lado; porque Marcos dice que ellos *no entendieron lo* que nuestro Señor quiso decir. ¿De dónde vino que no se entendiera un discurso tan claro y distinto, sino porque sus mentes estaban cubiertas por el espeso velo de una imaginación necia?

No se atrevieron a hacer más preguntas. Esto debe haber sido debido, en parte, a su reverencia por su Maestro; pero no tengo ninguna duda de que su dolor y asombro por lo que habían oído los mantuvo en silencio. Tal timidez no era del todo encomiable; porque los mantuvo en duda y vacilación y pecaminosadolor. Mientras tanto, un confuso principio de piedad, más que un claro conocimiento de la verdad, los mantuvo apegados a Cristo y les impidió dejar su escuela. Se había implantado en sus corazones un cierto comienzo de fe y entendimiento correcto, lo que hacía que su celo por seguir a Cristo no fuera muy diferente de la *fe implícita* de los papistas; pero como todavía no habían progresado tanto como para familiarizarse con la naturaleza del reino de Dios y de la renovación que había sido prometida en Cristo, digo que fueron guiados por el celo de piedad más que por un conocimiento distinto.

De esta manera llegamos a ver qué había en ellos que merecía elogio o la culpa. Pero aunque su estupidez no podía ser disculpada por completo, no tenemos por qué extrañarnos de que un anuncio claro y claro de la cruz de su Maestro y de la ignominia a la que sería sometido les pareciera un enigma; no solo porque consideraron que era incompatible con la gloria del Hijo de Dios que fuera rechazado y condenado, sino porque les parecía muy improbable que la gracia que

se prometió de una manera peculiar a los judíos fuera menospreciado por los gobernantes de la nación. Pero como el miedo inmoderado a la cruz, que de repente se apoderó de ellos, cerró la puerta al consuelo que inmediatamente se añadió, surgiendo de la esperanza de la resurrección, aprendamos que, cuando se menciona la muerte de Cristo, Siempre conviene tener en cuenta a la vez la totalidad de los tres días, para que su muerte y sepultura nos conduzcan a un bendito triunfo ya una nueva vida.

VERSÍCULO 24

Mateo 17:24 . *Y cuando llegaron a Capernaum*. Debemos atender, en primer lugar, al diseño de esta narrativa; es decir, que Cristo, pagando tributo por su propia voluntad, declaró su sujeción, como había *tomado sobre sí la forma de un siervo* (Filipenses 2: 7 ,) pero al mismo tiempo demostró, tanto con palabras como con el milagro, que no era por obligación o necesidad, sino por una sumisión libre y voluntaria, que se había rebajado tanto que el mundo lo miraba como nada más. que una de la gente común. Este no era un impuesto que solía exigirse al cruzar el mar, (577) sino un tributo anual impuesto individualmente a cada hombre entre los judíos, de modo que pagaran a los tiranos lo que antes solían pagar solo a Dios. . Porque sabemos que este impuesto se impuso sobre ellos por la ley, para que, mediante el pago de todos los años la mitad de un *stater* , (Éxodo 30:13), que podrían reconocer que Dios, por los que habían sido redimido, era su Rey supremo. Cuando los reyes de Asia se apropiaron de esto, los romanos siguieron su ejemplo. Así, los judíos, como si hubieran repudiado el gobierno de Dios, pagaron a los tiranos profanos el impuesto sagrado requerido por la ley. Pero podría parecer irrazonable que Cristo, cuando apareció como el Redentor de su pueblo, no estuviera exento de *pagar tributo*. Para eliminar esa ofensa, enseñó con palabras que sólo estaba atado por su voluntad; y demostró lo mismo por un milagro, porque el que tenía dominio sobre el mar y los peces podría haberse liberado del gobierno terrenal. (578)

¿No paga tu amo? Algunos piensan que los recaudadores del *tributo* pretendían echarle la culpa a Cristo, como si estuviera

reclamando la exención del common law. Por mi parte, como los hombres de esa clase son insolentes y abusivos, interpreto estas palabras como si fueran un reproche. Era costumbre que cada hombre estuviera inscrito en su propia ciudad; pero sabemos que Cristo no tenía morada fija en un solo lugar. Por tanto, esas personas preguntan si está exento de la ley por sus frecuentes traslados de un lugar a otro. (579)

Versículo 25

25. *Él dice: Sí. La* respuesta *de Pedro* contiene una modesta excusa (580) para satisfacerlos: "él pagará", (581) dice él; de lo que inferimos que Cristo había estado acostumbrado a pagar antes, porque *Pedro lo* promete como algo de lo que no había duda. Que se dirigieran a él en lugar de a los otros discípulos fue, como conjeturo, porque Cristo vivió con él; porque si todos hubieran ocupado la misma habitación, la demanda se habría hecho a todos por igual. Por tanto, es muy ridículo que los papistas, con una pretensión tan frívola, hagan de *Pedro* un socio en la dignidad de Cristo. "Lo eligió (dicen) para ser su *vicario* , y le otorgó los mismos honores, haciéndolo igual a él en el pago del tributo". Pero de esta manera harán de todos los porcinos *vicarios* de Cristo, porque pagaron tanto como él. Y si la primacía de *Pedro* se manifestó en el pago de tributos, ¿de dónde viene esa exención que reclaman para sí mismos? Pero este es el resultado necesario de la vergonzosa frivolidad de aquellos que corrompen las Escrituras según su propia fantasía.

¿Qué piensas, Simón? En esto Cristo dio una prueba de su Divinidad, mostrando que nada le era desconocido. Pero, ¿cuál es el objeto de su discurso? ¿Es para eximirse a sí mismo y a sus seguidores de la sujeción a las leyes? Algunos lo explican así, que los cristianos tienen derecho a estar exentos, pero que se someten voluntariamente al gobierno ordinario, porque de otro modo no se puede mantener la sociedad humana. Para mí, sin embargo, el significado parece ser más simple; porque había peligro de que los discípulos pensaran que Cristo había venido en vano, porque al pagar tributo se cortaba la esperanza de liberación; y por tanto simplemente afirma que rinde tributo,

únicamente porque voluntariamente se abstiene de ejercer suderecho y poder. De ahí se infiere que esto no quita nada de su reinado. Pero, ¿por qué no reclama abiertamente su derecho? Es porque su poder real era desconocido para los recaudadores del tributo. Porque, aunque su reino sea espiritual, debemos sostener que, como es el único Hijo de Dios, también es heredero del mundo entero, de modo que todas las cosas deben estar sujetas a él y reconocer su autoridad. El significado, por lo tanto, es que Dios no ha designado reyes, ni establecido gobiernos sobre la humanidad, de tal manera que coloque a quien es el Hijo en el mismo rango indiscriminadamente con los demás, pero sin embargo, por su propia voluntad, él será siervo junto con otros, hasta que se manifieste la gloria de su reino.

El Papa no ha sido menos tonta que exitosamente abusado de este pasaje para eximir a su clero de las leyes; como si el afeitado de la cabeza los convirtiera en hijos de Dios y los eximiera de tributos e impuestos. Pero nada más pretendía Cristo que reclamar para sí el honor del Hijo de un Rey, para tener al menos un hogar privilegiado y exento de la ley común. Y por eso también es muy tonto por parte de los anabautistas torturar estas palabras para volcar el orden político, ya que es más que seguro, que Cristo no dice nada sobre un privilegio común a los creyentes, sino que sólo hace una comparación de los hijos de reyes. , quienes, junto con sus domésticos, están exentos. (582)

Versículo 27

27. *Lanza un gancho*. Aunque reconozco que Cristo no siempre tuvo las arcas llenas, creo que la pobreza no lo obligó a dar esta orden a Pedro, sino que lo hizo para demostrar por un milagro que tenía un dominio más extenso que todos. reyes terrenales, ya que incluso tenía *peces* para sus afluentes. Y no leemos que esto se hizo más de una vez, porque una prueba fue suficiente para toda su vida. *Encontrarás un estater*. *Un stater* tenía el mismo valor que un siclo, es decir, cuatro dracmas o dos didracmas. (583)



MATEO 18

VERSO 1

Mateo 18: 1 . *En ese momento los discípulos se acercaron a Jesús.* Es evidente por los otros dos evangelistas, que los discípulos no vinieron a Cristo por su propia voluntad, sino que, habiendo *disputado en* secreto *en el camino* , fueron sacados de sus escondites y sacados a la luz. No hay nada contradictorio con esto en el relato de Mateo, quien se apresura a la respuesta de Cristo, y no relata todas las circunstancias del caso, sino que pasa por alto el comienzo y relata de manera sumaria la razón por la que Cristo reprendió la necia ambición. de sus discípulos para el rango más alto. Cuando Cristo indaga acerca de una conversación secreta y obliga a los discípulos a reconocer lo que voluntariamente hubieran guardado, esto nos enseña que debemos tener cuidado con toda ambición, por muy cuidadosamente que se oculte. También debemos prestar atención al momento en que esto ocurrió. La predicción de su muerte los había entristecido y perplejo; pero como si hubieran recibido de él un deleite indiferente, como si hubieran probado el néctar que fingen los poetas, (497) entran inmediatamente en una disputa sobre el rango más alto. (498) ¿Cómo fue posible que su angustia mental desapareciera en un momento, sino debido a que las mentes de los hombres están tan dedicadas a la ambición, que, olvidando su actual estado de guerra, se apresuran continuamente hacia adelante, bajo la influencia engañosa de un falsa imaginación, para obtener un triunfo? Y si los apóstoles olvidaron tan pronto un discurso que habían escuchado últimamente, ¿qué será de nosotros si, desechando por un largo período la meditación en la cruz, damos ¿Estamos dispuestos a la indiferencia y la pereza, o a especulaciones ociosas?

Pero se pregunta, ¿qué ocasionó la disputa entre los discípulos? Respondo, mientras la carne se deshace voluntariamente de todo

malestar, dejaron fuera de vista todo lo que había causado dolor y se fijaron en lo que se había dicho acerca de la resurrección; y de ahí surgió un debate entre los ociosos. Y como ellos rechazan la primera parte de la doctrina, que a la carne no le agrada, Dios les permite caer en un error acerca de la resurrección, y soñar con lo que nunca sucedería, que, por mera predicación, Cristo obtendría. un reino, un reino terrenal, e inmediatamente se elevaría a la mayor prosperidad y riqueza.

Hubo dos fallas en este debate. En primer lugar, los apóstoles tenían la culpa de dejar de lado la ansiedad por la guerra a la que habían sido llamados y de exigir de antemano reposo, salario y honores, como si hubieran sido soldados que habían cumplido su condena. La segunda falta es que, en lugar de trabajar con un consentimiento, como deberían haberlo hecho, para prestarse ayuda mutua y asegurarse para sus hermanos una parte tan grande de honores como para ellos mismos, se esforzaron con perversa ambición por superar a cada uno. otro. Si deseamos que nuestro estilo de vida reciba la aprobación del Señor, debemos aprender a llevar con paciencia la carga de la cruz que nos ha sido impuesta, hasta que llegue el momento adecuado para obtener la corona y, como Pablo exhorta: *en el honor de preferirse unos a otros* (Romanos 12:10 .) A la primera de estas faltas está estrechamente relacionada la vana curiosidad de aquellas personas en la actualidad, que, dejando los deberes propios de su vocación, intentan ansiosamente volar por encima de las nubes. . El Señor, que en el Evangelio nos invita a su Reino, nos indica el camino por el que debemos llegar a él. Las personas volubles, que no se preocupan por la fe, la paciencia, el llamado a Dios y otros ejercicios de religión, discuten sobre lo que está sucediendo en el cielo; como si un hombre que estuviera a punto deAl comenzar un viaje, pregunté dónde estaba situado un lugar de alojamiento, pero no dio un paso. Dado que el Señor nos manda caminar sobre la tierra, aquellos que hacen de la condición de los santos difuntos en el cielo el tema de un debate entusiasta , al hacerlo, retrasarán su propio progreso hacia el cielo.

Versículo 2

2. *Y Jesús llamó a un niño*. El significado general es que aquellos que desean obtener la grandeza elevándose por encima de sus hermanos, estarán tan lejos de lograr su objetivo que ni siquiera merecen ocupar el rincón más bajo. Razona por contrarios, porque es la humildad la que nos exalta. Como nos afectan más poderosamente las apariencias que se presentan a los ojos, les muestra a *un niño pequeño* como un emblema de humildad. Cuando exhorta a sus seguidores a volverse *como un niño* , esto no se extiende indiscriminadamente a todos los puntos. Sabemos que en los niños hay muchas cosas defectuosas; y en consecuencia Pablo nos pide que seamos *niños* , no en *entendimiento* , sino *en malicia* , (1 Corintios 14:20 ;) y en otro pasaje nos exhorta a esforzarnos por alcanzar el estado de *un hombre perfecto* , (Efesios 4:13). Como los *niños* no saben nada acerca de ser preferidos unos a otros, o acerca de luchar por el rango más alto, Cristo desea que su ejemplo elimine de la mente de sus seguidores esos ansiosos anhelos de distinción, que los hombres malvados y los niños del mundo complacen continuamente, para que no se dejen seducir por ningún tipo de ambición.

Quizás se objetará que los niños, incluso desde el útero, tienen un orgullo innato, que los lleva a desear el más alto honor y distinción; pero la respuesta es obvia, que las comparaciones no deben realizarse con demasiada precisión ni con demasiada precisión para que se apliquen en todos los puntos. La tierna edad de los niños pequeños se distingue por la sencillez de taleshasta cierto punto, que desconocen los grados de honor y todos los incentivos para el orgullo; para que Cristo los presente correcta y justamente como ejemplo.

Versículo 3

3. *A menos que esté convertido*. Al ejemplo de los *niños pequeños* hay que referirse a la *conversión* de la que habla ahora. Hasta ese momento se habían habituado demasiado a las costumbres ordinarias de los hombres; y si quieren conseguir su objetivo, deben seguir un curso totalmente diferente. (499) Cada uno deseaba para sí el primero o el segundo rango; pero Cristo no concede ni el lugar más bajo a ningún hombre que no pierda de vista las distinciones y se *humille*. Al

contrario, dice:

Versículo 4

4. *Cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos*. Esto tiene la intención de protegernos contra suponer que nos degradamos en cualquier medida renunciando libremente a todo tipo de distinciones. De ahí que podamos obtener una breve definición (500) de humildad. Ese hombre es verdaderamente humilde que no reclama ningún mérito personal ante los ojos de Dios, ni desprecia con orgullo a los hermanos, ni aspira a ser considerado superior a ellos, sino que considera que es uno de los miembros de Cristo y no desea nada más que que sólo la Cabeza sea exaltada.

Versículo 5

5. *Y el que reciba a tal niño*. Cristo ahora aplica metafóricamente el término *hijos* a aquellos que han dejado de lado miradas elevadas y se conducen con modestia y humildad. EstaSe añade a modo de consuelo, para que no consideremos molesto o desagradable el ejercicio de la humildad, mediante la cual Cristo no sólo nos recibe bajo su protección, sino que también nos recomienda al favor de los hombres. Y así se enseña a los creyentes de qué manera deben estimarse unos a otros: es por cada uno *humillándose a sí mismo*. ¿Cómo se suele mantener la amistad mutua entre los niños del mundo, pero cada uno obedece los deseos de otro? Cuanto más deseoso está un hombre de obtener renombre, más insolentemente se aferra al poder, para que pueda ser elevado a una posición elevada y para que otros sean ridiculizados o despreciados; pero Cristo ordena que cuanto más se humille el hombre, más honrado será. Tal es también el significado de las palabras dadas por Lucas, el más *pequeño entre vosotros será grande;* porque nuestro Señor no nos manda a pensar más en los que justamente merecen ser despreciados, sino en los que se despojan de todo orgullo y están perfectamente dispuestos a ocupar el lugar más bajo.

Versículo 6

Mateo 18: 6 . *Pero quien ofenda a uno de esos pequeños.* Esto parece agregarse para el consuelo de los piadosos, para que no se sientan incómodos por su condición, si son despreciados por el mundo. Es una obstrucción poderosa para el ejercicio voluntario de la modestia, cuando imaginan que al hacerlo se exponen al desprecio; y es difícil no sólo ser tratado con desdén, sino ser casi pisoteado por hombres altivos. Por tanto, Cristo anima a sus discípulos con la consoladora verdad de que, si su condición mezquina atrae sobre ellos los insultos del mundo, Dios no los desprecia.

Pero parece haber tenido igualmente otro objetivo a la vista; porque había surgido una disputa entre ellos sobre el primer lugar de honor, desdelo cual, naturalmente, podría haberse inferido que los Apóstoles estaban teñidos de ambición pecaminosa. Todo hombre que piensa demasiado en sí mismo, o desea ser preferido a los demás, debe necesariamente tratar a sus hermanos con desdén. Para curar esta enfermedad, Cristo amenaza con un castigo terrible, si algún hombre en su orgullo derribara a los que están oprimidos por la pobreza, o que ya están humillados de corazón.

Bajo la palabra *ofender* incluye más que si les hubiera prohibido *despreciar a* sus hermanos; aunque el hombre que no se preocupa por *ofender a* los débiles, no lo hace por otra razón que no sea porque no les rinde el honor que les corresponde. Ahora bien, como hay varios tipos de *ofensas* , será apropiado explicar en general lo que se entiende por *ofensa.Si* alguien por nuestra culpa tropieza, o se aparta del camino correcto, o se retrasa en él, se dice que lo *ofendemos*. . (504) Quien quiera, pues, escapar de ese terrible castigo que Cristo denuncia, que extienda su mano a los *pequeños* despreciados del mundo y que les ayude bondadosamente a seguir el camino del deber; porque Cristo nos las recomienda para que nos guíen a ejercer voluntariamente la humildad; como Pablo manda a los hijos de Dios a

condescender a los hombres de baja condición (Romanos 12:16 ,)

y vuelve a decir que

no debemos agradarnos a nosotros mismos (Romanos 15: 1).

Para *colgar una piedra de molino alrededor de un* del hombre *cuello y ahogarlo en el mar* , era el castigo contada la más espantosa y que se inflige a los malhechores más atroces. Cuando nuestro Señor alude a este castigo, somos capaces de percibir cómo queridas y preciosas esas personas son a los ojos de Dios, que son malas y despreciadas a los ojos del mundo.

Versículo 7

7. *¡Ay del mundo por las ofensas!* Este pasaje se puede explicar de dos formas. Puede tomarse *activamente* , en el sentido de que Cristo pronuncia una maldición sobre los autores de *ofensas;* y luego por el término *mundo* , debemos entender a todos los incrédulos. O puede tomarse *pasivamente* , en el sentido de que Cristo deplora los males que él percibe que están llegando rápidamente *al mundo a causa de las ofensas;* como si hubiera dicho que ninguna plaga será más destructiva o acompañada de calamidades más espantosas que la alarma o la deserción de muchos *a causa de las ofensas*. El último significado es más apropiado; porque no tengo ninguna duda de que nuestro Señor, que había hablado en otra ocasión acerca de las ofensas, procedió a hablar más ampliamente sobre este tema; para hacer que sus discípulos estén más atentos y vigilantes para protegerse de ellos. Para que Satanás no se beneficie de nosotros a través de nuestra lentitud, nuestro Señor estalla en una exclamación de que no hay nada que debamos temer más que las *ofensas;* porque como Satanás tiene innumerables tipos de ellos en su mano, constantemente, y en casi cada paso, lanza nuevas dificultades en nuestro camino; mientras que nosotros, por excesiva ternura o pereza, estamos demasiado dispuestos a ceder. La consecuencia es que son pocos los que progresan tolerablemente en la fe de Cristo; y de los pocos que han comenzado a caminar por el camino de la salvación, apenas uno de cada diez tiene el valor de perseverar hasta alcanzar la meta. (505) Ahora bien, puesto que Cristo quiso aterrorizar a sus

discípulos *a causa de las ofensas* , y así despertarlos al esfuerzo, *¡ay* de nuestra indiferencia, si cada uno de nosotros no se dedica con empeño a superar esas *ofensas!*

Porque las ofensas deben venir. Para despertar con más fuerza su preocupación y angustia, el Señor recuerda a sus discípulos que no hay posibilidad de caminar sino en medio de diversas *ofensas;* tanto como para decir, que este es un mal que no se puede evitar. Así confirma la declaración anterior; porque Cristo nos muestra cuán grandes son los inconvenientes que surgen de las *ofensas* , ya que la Iglesia nunca estará, y nunca podrá estar, libre de este mal. Pero él no declara la razón de esta necesidad, como lo hace Pablo, cuando, hablando de herejías, dice que surgen para *que el bien se manifieste* (1 Corintios 11:19). Debe ser considerado por nosotros como un principio fijo, que es la voluntad de Dios dejar a su pueblo expuesto a la *ofensa* , a fin de ejercer su fe, y separar a los creyentes, como la basura y la paja, del trigo puro. ¿Hay alguien que objete o se queje, que la culpa recaiga sobre nuestro Señor por dar riendas sueltas a Satanás para lograr la destrucción de los miserables? Es nuestro deber pensar y hablar con la más profunda reverencia de los propósitos secretos de Dios, de los cuales este es uno, que *el mundo* debe ser perturbado por las *ofensas.*

Mas ¡ay del hombre por quien viene la ofensa! Después de haber exhortado a sus discípulos a tener cuidado con las *ofensas* , vuelve a estallar contra quienes las ocasionan. Para impartir mayor vehemencia a los que amenazan, añade, que ni *el ojo derecho* ni *la mano derecha* deben ser perdonados si nos *ofenden* ; porque explico estas palabras como agregadas con el propósito de ampliarlas. Su significado es que debemos ser tan constantes y tan celosos al oponernos a las *ofensas* , que preferiríamos *sacarnos los ojos o cortarnos las manos,* que dar ánimo a las *ofensas;* porque si alguien duda en incurrir en la pérdida de sus miembros, los perdona con el riesgo de arrojarse a la perdición eterna. ¡Qué terrible venganza aguarda entonces a aquellos que por las *ofensas* traerán la ruina a sus hermanos! (506) Como ya se han explicado esos dos versículos (507) en Mateo 5:29 , fue suficiente, en la presente ocasión, echar un vistazo

a la razón por la que Cristo repite aquí la misma declaración.

Versículo 10

10. *Cuídate de despreciar a uno de estos pequeños* Como el orgullo es la madre del desdén, y como el desprecio endurece a los hombres al *ofender* , nuestro Señor, con el propósito de aplicar un remedio adecuado para curar esta enfermedad, prohíbe a sus discípulos *despreciar al pequeño. unos.* Y ciertamente, como ya hemos insinuado, ningún hombre que se preocupe adecuadamente por sus hermanos se permitirá jamás, por motivos livianos, *ofenderlos.Esta* conclusión del discurso de nuestro Señor tiene la misma tendencia que el comienzo, para recordar nosotros que debemos luchar unos con otros que serán los más sumisos y modestos; de Dios abraza con amor maravillosa los *más pequeños* Se Sería verdaderamente extraño que un hombre mortal debe *despreciar* , o tratar lo sin importancia, a los que Dios tiene en tan alta estima. Él prueba este amor por el hecho de que los ángeles, que son ministros de su salvación, disfrutan íntimamente de la presencia de Dios. Sin embargo, no creo que tuviera la intención simplemente de mostrar el honor que Dios les confiere al designar *ángeles* para que sean sus guardianes, sino también de amenazar a quienes los *desprecian* ; como si dijera que no es cosa *fácil despreciar a* los que tienen *ángeles* por compañeros y amigos para vengarse por ellos. Por tanto, debemos tener *cuidado de no despreciar* su salvación, que incluso los ángeles han recibido el encargo de promover.

La interpretación dada a este pasaje por algunos comentaristas, como si Dios asignara a cada creyente su propio *ángel* , no descansa sobre bases sólidas. Porque las palabras de Cristo no significan que un solo *ángel* esté continuamente ocupado con esta o la otra persona; (508)y tal idea es inconsistente con toda la doctrina de la Escritura, que declara que *los ángeles acampan alrededor* (Salmos 34: 7) los piadosos, y que no sólo un *ángel* , sino muchos, han sido comisionados para proteger a cada uno de los fieles. Dejemos, entonces, de la idea fantasiosa de un ángel bueno y malo, y descansemos satisfechos de sostener que el cuidado de toda la Iglesia está encomendado a los

ángeles , para ayudar a cada miembro según lo requieran sus necesidades. Quizás se preguntará: ¿Los ángeles ocupan un puesto inferior al nuestro, porque han sido nombrados para ser nuestros ministros? Respondo: Aunque por naturaleza tienen un rango superior a nosotros, esto no les impide prestar servicio a Dios (509) al dispensar el favor que libremente nos concede. Por eso se les llama *ángeles nuestros* , porque sus labores nos son conferidas.

VERSÍCULO 11

Mateo 18:11 . *Porque el Hijo del Hombre que viene,* Cristo ahora emplea su propio ejemplo para persuadir a sus discípulos de que honren aun a los hermanos débiles y despreciados; porque descendió del cielo para salvar no sólo a ellos, sino también a los muertos que estaban *perdidos*. Es irrazonable en el grado más alto que rechacemos con desdén a aquellos a quienes el Hijo de Dios ha estimado tan altamente. Y aunque los débiles trabajen bajo imperfecciones que puedan exponerlos al desprecio, nuestro orgullo no debe ser excusado por eso; porque debemos estimarlos no por el valor de sus virtudes, sino por amor a Cristo; y el que no se conforma al ejemplo de Cristo es demasiado descarado y orgulloso.

VERSÍCULO 12

12. *¿Qué opinas?* Lucas lleva la ocasión de esta parábola aún más atrás, como surgida de las *murmuraciones* de los *fariseos y escribas* contra nuestro Señor, a quien veían conversando diariamente conpecadores. Cristo, por tanto, quiso mostrar que un buen maestro no debe trabajar menos para recuperar los que se *pierden* que para preservar los que están en su posesión; aunque, según Mateo, la comparación va más allá y nos enseña no sólo que debemos tratar con bondad a los discípulos de Cristo, sino que debemos soportar sus imperfecciones y esforzarnos, cuando se desvíen, para hacerlos volver al camino. . Porque, aunque a veces se desvíen, como son *ovejas* sobre las cuales Dios ha designado a su Hijo para que sea pastor, estamos tan lejos de tener el derecho de perseguirlos o ahuyentarlos bruscamente, que deberíamos recogerlos de sus vagabundeos. ; pues el

objeto del discurso es llevarnos a desconfiar de *perder* lo que Dios desea *salvar*. La narración de Lucas nos presenta un objeto algo diferente. Es que todo el género humano pertenece a Dios, y que, por tanto, debemos reunir a los que se han descarriado, y que debemos alegrarnos tanto, cuando los que se han *perdido,* vuelven a la senda del deber, como lo haría un hombre. hacer quien, más allá de sus expectativas, recuperó algo cuya pérdida le había dolido.

VERSÍCULO 15

Mateo 18:15 . *Pero si tu hermano peca contra ti.* Como había hablado acerca de sobrellevar las debilidades de los hermanos, ahora muestra más claramente de qué manera, y con qué propósito, y en qué medida, debemos soportarlas. Porque de otra manera hubiera sido fácil responder que no hay otra manera de evitar las ofensas que cada hombre guiñando un ojo a las faltas de los demás, y así lo que es malo sería alentado por la tolerancia. Cristo, por tanto, prescribe un curso intermedio, que no ofende demasiado al débil y, sin embargo, está adaptado para curar sus enfermedades; porque esa severidad que se emplea como medicina es provechosa y digna de alabanza. En resumen, Cristo exhorta a sus discípulos a perdonarse unos a otros, pero a hacerde tal manera que se esfuercen por corregir sus faltas. Es necesario que esto se observe sabiamente; porque nada es más difícil que ser indulgente con los hombres y, al mismo tiempo, no descuidar la libertad necesaria para reprenderlos. (552) Casi todos se inclinan hacia un lado o hacia el otro, ya sea para engañarse mutuamente con halagos mortales, o para perseguir con excesiva amargura a los que deben curar. Pero Cristo recomienda a sus discípulos un amor recíproco, que dista mucho de la adulación; sólo él los manda a sazonar sus amonestaciones con moderación, no sea que, por excesiva severidad y dureza, desanimen a los débiles.

Ahora establece claramente tres pasos de corrección fraternal. La primera es, dar un consejo privado a la persona que ha ofendido. La segunda es, si da alguna señal de obstinación, avisarle de nuevo en presencia de *testigos* . La tercera es, si no se obtiene ninguna ventaja de ese modo, entregarlo a la decisión pública de *la Iglesia* . El

propósito de esto, como he dicho, es impedir que la caridad sea violada bajo el pretexto de un celo ferviente. Dado que la mayor parte de los hombres está impulsado por la ambición de publicar con excesivo entusiasmo las faltas de sus hermanos, Cristo resuelve oportunamente esta falla al ordenarnos que cubramos las faltas de los hermanos, en la medida de nuestras posibilidades; porque los que se complacen en la deshonra y la infamia de los hermanos, sin duda se dejan llevar por el odio y la malicia, ya que, si estuvieran bajo la influencia de la caridad, se esforzarían por evitar la vergüenza de sus hermanos.

Pero se pregunta: ¿Debería extenderse indiscriminadamente esta regla a todo tipo de delitos? Porque hay muchos que no permiten ninguna censura pública, hasta que el *infractor* haya sido amonestado en privado. Pero hay una limitación obvia en las palabras de Cristo; porque no nos ordena simplemente, y sin excepción, que aconsejemos o reprendamos en privado, y en ausencia de testigos, a todos los que hayan *ofendido* , pero nos pide que intentemos este método cuando nos hayan *ofendido* en privado; con lo cual se quiere decir, no que sea un asunto nuestro, sino que debemos ser heridos y afligidos cada vez que se *ofende a* Dios . Y Cristo no habla ahora de sufrir heridas, sino que nos enseña en general a cultivar tal mansedumbre unos con otros, como para no arruinar con un trato duro a aquellos a quienes debemos salvar. (553)

Contra ti. Esta expresión, como se desprende de lo que hemos dicho, no denota una injuria cometida contra nadie, sino que distingue entre pecados secretos y pecados abiertos. (554) Porque si alguno *escandaliza* a toda la Iglesia, Pablo ordena que sea censurado públicamente, para que ni siquiera los *ancianos* sean perdonados; porque es en referencia a ellos que exhorta expresamente a Timoteo, a

repréndelos públicamente en presencia de todos, y así hacer de ellos un ejemplo general para los demás (1 Timoteo 5:20).

Y ciertamente sería absurdo que quien ha cometido una ofensa pública, para que la vergüenza de la misma sea de conocimiento general, sea amonestado por individuos; porque si mil personas lo saben, debería recibir mil amonestaciones. Por tanto, la distinción que

Cristo establece expresamente debe tenerse presente, para que ningún hombre pueda deshonrar a *su hermano* , al divulgar precipitadamente y sin necesidad las ofensas secretas.

Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Cristo confirma su doctrina por su utilidad y ventaja; porque no es poca cosa *ganar* para Dios un alma que había sido esclava de Satanás. ¿Y cómo es que los que han caído no se arrepienten a menudo, sino porque son considerados con odio, tratados como enemigos y adquieren así un carácter de endurecida obstinación? Nada, por tanto,es más apropiado que la mansedumbre, que reconcilia con Dios a los que se habían apartado de él. Por otra parte, el que se entrega desconsideradamente a los halagos tontos pone voluntariamente en peligro la salvación de un *hermano* , que tenía en la mano.

Según *Lucas* , Cristo nos manda expresamente a contentarnos con una reprimenda privada, si el *hermano* es llevado al *arrepentimiento*. De ahí también inferimos cuán necesario es que subsista la mutua libertad de reprensión entre los creyentes. Porque, dado que cada uno de nosotros comete delitos cotidianos de muchas maneras, sería una crueldad indignante traicionar, con nuestro silencio y ocultamiento, la salvación de aquellos a quienes, mediante una suave reprensión, podríamos rescatar de la perdición. Aunque no siempre tiene éxito, sin embargo, es acusado de una culpa atroz, quien ha descuidado el remedio que el Señor prescribe para promover la salvación de los hermanos. También es digno de mención que el Señor, para hacernos más celosos en el cumplimiento de nuestro deber, nos atribuye ese honor que es suyo; porque sólo a él, y a ningún otro, le pertenece convertir a un hombre; y sin embargo nos concede este aplauso, aunque no lo merecíamos, que ganamos *un hermano* que estaba perdido.

Versículo 16

16. *Pero si no te escucha.* El segundo paso es que el que mostró obstinación, o se negó a ceder a un hombre, debe ser amonestado nuevamente en presencia de *testigos*. Aquí algún objeto, que no

servirá de nada llamar a *testigos* , si tenemos que tratar con un obstinado y obstinado. hombre rebelde, porque su presencia estará tan lejos de llevarlo a reconocer su culpa, que sólo hará una negación más perversa. Pero esta dificultad desaparecerá rápidamente, si distinguimos entre *negación* y *evasión.* El que niega explícitamente el hecho y declara ser acusado falsa y calumniosamente,debe dejarse solo; porque no sería en vano presionarlo llamando a *testigos.* Pero como, en la mayoría de los casos, los hombres evaden descaradamente, o excusan descaradamente, las acciones impropias e injustas que han cometido, hasta que se emplee una mayor autoridad, hacia tales personas es útil observe este método.

Que el discurso de Cristo debe entenderse en este sentido se desprende de la palabra utilizada, ἔλεγξον, *reprobar* o *discutir;* porque discutir es convencer por demostración. (555) ¿Y cómo podría *discutir* con un hombre (556) que niega con valentía todo el asunto? porque el que tiene el descaro de negar el crimen que ha cometido, cierra la puerta a una segunda amonestación.

Ahora percibimos con qué propósito Cristo se propone llamar *testigos* . Lo es, para dar mayor peso e impactación a la amonestación. En cuanto al significado ligeramente diferente al que ha dado vuelta las palabras de Moisés, no tiene nada de absurdo. Moisés prohíbe que se pronuncie sentencia sobre un asunto que se desconoce, y define este como el modo legal de probar, que se *establezca* por el testimonio de

dos o tres testigos. Por boca de dos testigos, o por boca de tres testigos, se establecerá el asunto (Deuteronomio 19:15).

Aludiendo a esa ley, Cristo dice que, cuando dos o tres testigos se levanten para condenar la obstinación del hombre, el caso estará claro, al menos hasta que la Iglesia esté preparada para conocerlo; porque el que se niega a escuchar a *dos o tres testigos* (557) no tendrá motivos para quejarse de haber sido sacado a la luz.

Díselo a la Iglesia. Se pregunta, ¿qué quiere decir con el término *Iglesia?* Porque Pablo ordena (1 Corintios 5: 5) que el corintio incestuoso sea excomulgado, no por cierto número escogido, sino por

toda la asamblea de los piadosos; y, por tanto, podría parecer probable que el poder de juzgar se otorgue a todo el pueblo. Pero como en ese momento aún no existía ninguna *Iglesia* que reconociera la autoridad de Cristo, y no se había establecido tal orden, y como nuestro Señor emplea las formas de expresión ordinarias y recibidas, no puede haber duda de que alude a al orden de la *Iglesia* antigua , como en otros lugares también acomoda sus modos de expresión a lo conocido y acostumbrado. (558) Cuando ordena que:

la ofrenda que tenemos la intención de presentar se dejará en el altar hasta que nos reconciliemos con un hermano ofendido (Mateo 5:23).

Indudablemente, él tiene la intención, por medio de esa forma de adoración de Dios que existía y estaba en vigor en ese entonces, enseñarnos que no podemos orar de manera correcta ni ofrecer nada a Dios, mientras estemos en discrepancia con nuestros hermanos. Entonces, ahora miró la forma de disciplina que se observaba entre los judíos; pues hubiera sido absurdo proponer una apelación al juicio de una *Iglesia* que aún no existía.

Ahora bien, dado que entre los judíos el poder de excomunión pertenecía a los ancianos, que tenían el gobierno de toda la *Iglesia* , Cristo habla apropiadamente cuando dice que los que pecaron deben ser presentados públicamente a *la Iglesia por fin* , si o desprecian con altivez, o ridiculizar y evadir las amonestaciones privadas. Sabemos que, después de que los judíos regresaron del cautiverio babilónico, se formó un concilio, al que llamaron *Sanedrín* , y en griego *Synedrion* , (συνέδριον) y que a esteEn el consejo se confió la superintendencia de moral y doctrina. Este gobierno era lícito y aprobado por Dios, y era un freno para contener dentro de su deber a los disolutos e incorregibles.

Quizás se objetará que, en tiempos de Cristo, todo era corrupto y pervertido, de modo que esta tiranía estaba muy lejos de merecer ser contada por el juicio de *la Iglesia*. Pero la respuesta es fácil. Aunque el método de procedimiento era en ese momento depravado y pervertido, Cristo alaba con justicia ese orden, tal como les fue transmitido por los

padres. Y cuando, poco después, erigió una *Iglesia* , mientras eliminaba el abuso, restauró el uso adecuado de la excomunión. Sin embargo, no hay razón para dudar de que la forma de disciplina, que prevaleció en el reino de Cristo, tuvo éxito en la sala de esa antigua disciplina. Y ciertamente, dado que incluso las naciones paganas mantuvieron una forma oscura de excomunión, parece que, desde el principio, esto fue grabado por Dios en la mente de los hombres, que aquellos que eran impuros y contaminados deberían ser excluidos de los servicios religiosos. (559) Por lo tanto, habría sido una gran vergüenza para el pueblo de Dios haber estado desprovisto por completo de esa disciplina, de la cual queda algún rastro entre los gentiles. Pero lo que se había conservado bajo la ley, Cristo nos lo ha transmitido, porque tenemos el mismo rango que los padres antiguos. Porque no era la intención de Cristo enviar a sus discípulos a la sinagoga, la cual, mientras atesoraba voluntariamente en su seno una inmundicia vergonzosa, excomulgaba a los verdaderos y sinceros adoradores de Dios; pero nos recordó que el orden, que anteriormente había sido establecido de manera santa bajo la Ley, debe mantenerse en su *Iglesia*

Sea para ti como un pagano y un publicano. Lo que se agrega aquí en cuanto a *paganos y publicanos* confirma la interpretación que he dado. Para los *paganos y publicanos* habiendo estado en esotiempo considerado por los judíos con el mayor odio y aborrecimiento, los compara a hombres impíos e irrecuperables, que no ceden a amonestaciones. Ciertamente, no tenía la intención de ordenarles que evitaran la sociedad de los *paganos* , de los cuales *la Iglesia* se compuso después; ni hay ninguna razón en la actualidad por la que los creyentes deban rehuir asociarse con los *publicanos*. Pero para que los ignorantes lo entendieran más fácilmente, Cristo tomó prestado un modo de expresión de lo que entonces era costumbre entre su nación; (560) y el significado es que no debemos tener relaciones con los despreciadores de *la Iglesia* hasta que se arrepientan.

Versículo 18

18. *Todo lo que ates*. Ahora repite las mismas palabras que había

usado anteriormente (Mateo 16:19), pero en un sentido diferente; porque allí pretendía mantener su autoridad en la doctrina, pero aquí designa la disciplina, que es un apéndice de la doctrina. Allí Cristo declaró que la predicación del Evangelio no dejaría de tener efecto, pero que el *olor* de él sería *vivificante* o *mortal* (2 Corintios 2:15 :) aquí afirma que, aunque los malvados ridiculizan el juicio de *la Iglesia* , no será ineficaz. Debemos prestar atención a esta distinción, que *allí* el discurso de nuestro Señor se relaciona con la palabra predicada, pero *aquí* con la censura pública y la disciplina. Que el lector vaya a ese pasaje en busca de la importancia de la metáfora, *atar y desatar* g. (561)

El fondo es éste: quien, después de cometer un crimen, confiesa humildemente su falta y suplica a *la Iglesia* que lo perdone, es absuelto no sólo por los hombres, sino por Dios mismo; y, por otro lado, quien se burle de las reprensiones y amenazas de *la Iglesia* , si es condenado por ella, la decisión que hayan dado los hombres será ratificada en el cielo. Si se objeta, que de esta manera DiosSe hace una especie de juez mezquino, que concurre en la sentencia de los mortales, la respuesta está a la mano. Porque cuando Cristo mantiene la autoridad de su Iglesia, no disminuye su propio poder ni el de su Padre, sino que, por el contrario, sostiene la majestad de su palabra. Como en el primer caso (Mateo 16:19) no pretendía confirmar indiscriminadamente todo tipo de doctrina, sino solo lo que había salido de su boca, así tampoco dice en este lugar que todo tipo de decisión será aprobada. y ratificado, pero solo aquello que preside, y eso también no solo por su Espíritu, sino por su palabra. De ahí se sigue que los hombres no perjudican la autoridad de Dios cuando no pronuncian nada más que lo que sale de su boca, y sólo se esfuerzan por ejecutar fielmente lo que él ha mandado. Porque, aunque solo Cristo es el Juez del mundo, sin embargo, elige tener ministros para proclamar su palabra. (562) Además, desea que su propia decisión sea pronunciada por la Iglesia; y así no quita nada de su propia autoridad al emplear el ministerio de los hombres, sino que es él solo quien *desata y ata*

Pero aquí surge una pregunta. Dado que la Iglesia soporta a

muchos hipócritas, y del mismo modo *absuelve* (o *suelta) a* muchos cuyas profesiones de arrepentimiento son hipócritas, ¿se sigue de ello que esas personas serán *absueltas* (o *desatadas)* en el cielo? Respondo, el discurso está dirigido sólo a quienes están verdadera y sinceramente reconciliados con la Iglesia. Por Cristo, con el deseo de comodidad administrar a conciencia temblorosos, y para aliviarlos del miedo, declara que cualquiera que pueda haber ofendido son liberados de culpa en los ojos de Dios, siempre que reconciliarse con *la Iglesia* , porque ha designado esto como el prenda de la gracia celestial, que no se refiere a los hipócritas, que pervierten el uso apropiado de la reconciliación, pero despierta en la confianza piadosa y no ordinaria, cuando escuchan que sus pecados son borrados ante Dios y los ángeles, tan pronto como han obtenido el perdón desde *la Iglesia*

En la otra cláusula, el significado de Cristo no es en absoluto ambiguo; porque, dado que los hombres obstinados y altivos están fuertemente inclinados a despreciar la decisión de la Iglesia con este pretexto, se niegan a someterse a los hombres, como los perversos libertinos a menudo hacen llamamientos audaces al tribunal celestial (563), a Cristo, para someter esta obstinación con el terror, amenaza con que la condenación, que ahora desprecian, será ratificada en el cielo. Anima a sus seguidores, al mismo tiempo, a mantener la debida severidad y no ceder a la perversa obstinación de aquellos que rechazan o se deshacen de la disciplina. (564)

Por lo tanto, también podemos ver cuán absurdamente los papistas torturan este pasaje para encubrir todas las especies de tiranía. Que el derecho de excomunión se concede a la Iglesia es cierto y es reconocido por toda persona de sano juicio; pero, ¿se sigue que cualquier individuo, aunque no sea llamado por la *Iglesia* , sino elegido (565) por una bestia encubierta y disfrazada, arrojará a su propio capricho los inútiles botines de las excomuniones? (566) Por el contrario, es evidente que el gobierno legítimo de la Iglesia está comprometido con los ancianos, y no solo con los ministros de la palabra, sino también con aquellos que, tomados del pueblo, se han sumado a ellos para la superintendencia de la moral. Y, sin embargo, no satisfechos con este descaro, se esfuerzan incluso por probar con

este pasaje que debemos soportar todas las cargas que impondrán. No menciono que el poder que se le ha concedido a la Iglesia es tomado y arrebatado vilmente por esos enemigos atroces de la Iglesia; y solo menciono que, dado que Cristo solo habla de corregir a los *ofensores* , aquellos que por sus leyes atrapan almas son acusados de no menos locura que la maldad al abusar de este pasaje. Del mismo sello es su defensa de su auricularconfesión con este pretexto; porque si Cristo quiso que los que por su propia culpa habían sido llevados incluso a una sentencia pública se reconciliaran con la Iglesia, por lo tanto, no impone a cada uno la obligación (567) de derramar sus pecados en el oído del sacerdote. Pero sus tonterías son tan ridículas, que es innecesario dedicar más tiempo a refutarlas.

Versículo 19

19. *Otra vez les digo*. Confirma la declaración anterior; porque no sólo Dios otorgará el espíritu de sabiduría y prudencia a los que lo pidan, sino que también proveerá que nada de lo que hagan conforme a su palabra carezca de poder y efecto. Al unir el *acuerdo* con la *oración,* nos recuerda con qué moderación y humildad los creyentes deben comportarse en todos los actos religiosos. (568) El *infractor* debe ser amonestado y, si no recibe corrección, debe ser excomulgado. Aquí no sólo es necesario pedir consejo a la sagrada boca de Dios, para que nada se determine sino por su palabra, sino que conviene al mismo tiempo comenzar con la oración. De ahí que aparezca más claramente lo que he dicho anteriormente, que a los hombres no se les permite la libertad de hacer lo que les plazca, (569) sino que se declara que Dios tiene el único derecho al gobierno de la *Iglesia* , de modo que aprueba y ratifica la ley. decisiones de las que él mismo es Autor. Mientras tanto, cuando los creyentes se reúnen, se les enseña a unir sus oraciones y a orar en común, no solo para dar testimonio de la unidad de la fe, sino para que Dios escuche el *acuerdo* de todos. Entonces, como Dios promete con frecuencia en otros pasajes que escuchará graciosamente las peticiones privadas de cada individuo, aquí Cristo hace una notable promesa a las oraciones públicas, a fin de invitarnos con más seriedad a la práctica de ellas.

20. *Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre.* Esta promesa es más extensa que la anterior; porque el Señor declara que estará presente,

dondequiera que se reúnan dos o tres en su nombre, para guiarlos por su consejo (Salmos 73:24 ,)

y conducir a un resultado próspero todo lo que emprendan. Por tanto, no hay razón para dudar de que aquellos que se entreguen a su dirección obtendrán la ventaja más deseable de su presencia. Y dado que es una bendición invaluable tener a Cristo como nuestro director en todos nuestros asuntos, para bendecir nuestras deliberaciones y sus resultados; y puesto que, por otro lado, nada puede ser más miserable que ser privado de su gracia, esta promesa debe agregarnos no poca emoción para unirnos en piedad y santidad. (570) Porque quien ignora las santas asambleas o se aparta de los hermanos y se interesa poco por el cultivo de la unidad, sólo por esto hace evidente que no valora la presencia de Cristo.

Pero debemos tener cuidado, en primer lugar, que aquellos que desean tener a Cristo presente con ellos se *reúnan en su nombre;* y también debemos comprender cuál es el significado de esta expresión; porque percibimos cómo hombres impíos, falsa e impúdicamente, así como perversamente, cubren sus conspiraciones con su sagrado nombre. Por tanto, si no deseamos exponer a Cristo a su burla y, al mismo tiempo, anular lo que aquí ha prometido, debemos saber, en primer lugar, qué se entiende por esta frase. Significa que los que están *reunidos* , dejando a un lado todo lo que les impide acercarse a Cristo, le elevarán sinceramente sus deseos,rendirán obediencia a su palabra, y se dejarán gobernar por el Espíritu. Donde prevalece esta sencillez, no hay razón para temer que Cristo no haga manifiesto que no fue en vano que *la asamblea se reuniera en su nombre.*

En esto se muestra la crasa ignorancia de los papistas, que exclaman que los concilios no pueden errar, y que todos deben acatar sus decisiones, porque, *tan a menudo como dos o tres se reúnen en el nombre de Cristo, él está en medio de de ellos* Pero antes que nada

debemos preguntarnos si aquellas personas, en cuanto a cuya fe, doctrina y disposiciones tenemos dudas, estaban *reunidas en el nombre de Cristo*. Cuando los papistas omiten o dejan perplejo este asunto, ¿quién no ve que confunden con destreza la distinción entre asambleas santas y profanas, de modo que el poder de hacer cualquier cosa se quita a la Iglesia y se transmite a los enemigos jurados de Cristo? Por tanto, sepamos que sólo los devotos adoradores de Dios, que buscan sinceramente a Cristo, son animados a abrigar la confiada esperanza de que Él nunca los dejará. Haciendo caso omiso de los Concilios bastardos y abortados, que con su propia cabeza han tejido una red, dejemos que Cristo, con la doctrina de su Evangelio, sea siempre exaltado entre nosotros.

VERSÍCULO 21

Mateo 18:21 . *Señor, ¿cuántas veces me ofenderá mi hermano?* Pedro hizo esta objeción de acuerdo con los sentimientos naturales y la disposición de la carne. Es natural que todos los hombres deseen ser perdonados; y, por lo tanto, si alguien no obtiene el perdón de inmediato, se queja de que lo tratan con severidad y crueldad. Pero aquellos que exigen ser tratados con amabilidad están lejos de ser igualmente amables con los demás; y por eso, cuando nuestro Señor exhortó a sus discípulos a la mansedumbre, a Pedro se le ocurrió esta duda: “Si somos tan fuertesdispuestos a conceder el perdón, ¿cuál será la consecuencia, sino que nuestra indulgencia sea un incentivo para *ofender* ? (571) Pregunta, por tanto, si conviene perdonar frecuentemente a los infractores; porque, dado que el número *siete* se toma por un gran número, la fuerza del adverbio, (ἑπτάκις) *siete veces* , es la misma que si hubiera dicho: “¿Hasta cuándo, Señor, deseas que los ofensores sean recibidos en favor? porque es irrazonable, y de ninguna manera ventajoso, que, en todos los casos, nos encuentren dispuestos a reconciliarnos ". Pero Cristo está tan lejos de ceder a esta objeción, que declara expresamente que no debería haber límite para perdonar; (572) porque no tenía la intención de establecer un número fijo, sino de exhortarnos a no cansarnos nunca.

Lucas difiere un poco de *Mateo* ; porque él dice que el

mandamiento de Cristo es simple, que debemos estar preparados para *perdonar siete veces;* pero el significado es el mismo, que debemos estar listos y preparados para conceder el perdón no una o dos veces, sino tan a menudo como el pecador *se arrepienta*. Sólo existe esta diferencia entre ellos, que, según Mateo, nuestro Señor, en reprobar Pedro, por adoptar una visión demasiado limitada, emplea hiperbólicamente un número mayor, lo que por sí solo es suficiente para señalar la sustancia de lo que se pretende. Porque cuando Pedro preguntó si debía *perdonar siete veces,* no fue porque eligiera no ir más lejos, sino, al presentar la apariencia de un gran absurdo, apartar a Cristo de su opinión, como he insinuado últimamente. Entonces, el que esté dispuesto a *perdonar siete veces* , estará dispuesto a reconciliarse hasta la *septuagésima* ofensa.

Pero las palabras de Lucas dan lugar a otra pregunta; porque Cristo no nos ordena que concedamos el *perdón* hasta que *el ofensor se vuelva* hacia nosotros y dé prueba de su *arrepentimiento* . (573) Respondo, hay dos formas de *perdonar las* ofensas . Si un hombre me hace daño, y yo,Dejando a un lado el deseo de venganza, no dejéis de amarle, pero incluso devolviéndole bondad en lugar de injuria, aunque tengo una opinión desfavorable de él, como se merece, se me dice que todavía le *perdono* . Porque cuando Dios nos manda desear el bien a nuestros enemigos, no exige que aprobemos en ellos lo que condena, sino que sólo desea que nuestra mente se purifique de todo odio. En este tipo de perdón, estamos tan lejos de tener derecho a esperar hasta que el que ha ofendido regrese por su propia voluntad para reconciliarse con nosotros, que debemos amar a los que deliberadamente nos provocan, que desdeñan la reconciliación, y añaden a la carga de delitos anteriores. Un segundo tipo de *perdón* es cuando recibimos a un *hermano* en favor, para pensar favorablemente en él y para estar convencidos de que el recuerdo de su ofensa se borra ante los ojos de Dios. Y esto es lo que he señalado anteriormente, que en este pasaje Cristo no sólo habla de las injurias que nos han sido infligidas, sino de toda clase de ofensas; porque desea que, por nuestra compasión, levantemos a los que han caído. (574) Esta doctrina es muy necesaria, porque, naturalmente, casi todos somos

malhumorados sin medida; y Satanás, bajo el pretexto de la severidad, nos lleva a un rigor cruel, de modo que los desdichados, a quienes se les niega el perdón, sean devorados por el dolor y la desesperación.

Pero aquí surge otra pregunta. Tan pronto como un hombre de palabras hace profesión de *arrepentimiento* , ¿estamos obligados a creerle? Si se hiciera esto, necesariamente debemos equivocarnos voluntaria y conscientemente; porque ¿dónde estará la discreción, si alguien puede imponernos libremente, incluso hasta la centésima ofensa? Respondo, en *primer lugar* , que el discurso se refiere aquí a las faltas diarias, en las que todo hombre, incluso el mejor, necesita perdón. (575) Ya que, entonces, en medio de tal flaqueza de la carne, nuestro camino es tan resbaladizo y las trampas y ataques tan numerosos, ¿cuál será la consecuencia si, en la segunda o tercera caída, se corta la esperanza *del perdón* ? Debemos agregar, en *segundo lugar,* que Cristo no priva a los creyentes del ejercicio del juicio, a fin de dar una estúpida disposición de fe a toda expresión leve, sino que sólo desea que seamos tan sinceros y misericordiosos como para tender la mano a los *ofensores* , siempre que haya pruebas que están sinceramente insatisfechos con sus pecados. Porque el arrepentimiento es algo sagrado y, por lo tanto, necesita un examen cuidadoso; pero tan pronto como el ofensor da prueba probable de conversión, Cristo desea que sea admitido a la reconciliación, no sea que, al ser rechazado, pierda el valor y retroceda.

En tercer lugar , debe observarse que, cuando un hombre, por su comportamiento ligero e inestable, se ha expuesto a sospechas, podemos concederle el perdón cuando nos lo pida, y sin embargo podemos hacerlo de tal manera que velemos por su conducta. el futuro, para que nuestra paciencia y mansedumbre, que proceden del Espíritu de Cristo, no sean objeto de su burla. Porque debemos observar el designio de nuestro Señor mismo, que debemos, con nuestra gentileza, ayudar a los que han caído a levantarse de nuevo. Y ciertamente debemos imitar la bondad de nuestro Padre celestial, que se encuentra con los pecadores a distancia para invitarlos a la salvación. Además, como el arrepentimiento es una obra maravillosa del Espíritu y es la creación del nuevo hombre, si lo despreciamos,

ofrecemos un insulto al mismo Dios.

Versículo 23

23. *Se compara el reino de los cielos*. Como es difícil doblegarnos a la misericordia, y como rápidamente nos embarga el cansancio, particularmente cuando tenemos que soportar muchas faltas de hermanos, nuestro Señor confirma esta doctrina con una parábola sumamente apropiada, cuya esencia es que aquellos los que no ceden a perdonar las faltas de los hermanos, juzgan muy mal por sí mismos, y se someten a una ley muy dura y severa; porque encontrarán que Dios es igualmente severoe inexorable hacia ellos mismos. Hay tres partes en las que principalmente consiste el parecido; porque el *amo* se contrasta con el *siervo* , la gran suma de dinero con sumas pequeñas u ordinarias, y la bondad extraordinaria con extrema crueldad. Al prestar atención a estos tres puntos, será fácil determinar el significado de Cristo; porque ¿qué somos, si somos comparados con Dios? ¿Y qué tan grande es la suma que cada uno de nosotros le debe a Dios? Por último, ¿cuán insignificantes son las ofensas que los hermanos nos imputan, si tenemos en cuenta nuestra obligación para con Dios? ¿Cuán mal, entonces, merece ese hombre la compasión de Dios, quien, aunque oprimido con una carga inmensa, se niega implacablemente a perdonar hasta las más pequeñas ofensas a hombres como él? En cuanto a las palabras, *el reino de los cielos* aquí denota la condición espiritual de la Iglesia; como si Cristo hubiera dicho que el estado de los asuntos entre Dios y los hombres, con respecto al alma y la naturaleza de la vida espiritual, es el mismo que entre un *amo* ordinario o terrenal y sus *siervos* , con respecto al dinero y los asuntos de la vida espiritual. la vida presente.

Versículo 25

25. *Su amo ordenó que lo vendieran*. Sería un vano ejercicio de ingenio examinar aquí cada cláusula de minuto. Porque Dios no siempre muestra severidad al principio, hasta que, obligados a orar, imploramos perdón, sino que nos encuentra con una bondad inmerecida. Pero Cristo solo muestra lo que será de nosotros, si Dios

nos trata con la mayor severidad; y nuevamente, si Él decide exigirnos lo que debemos, cuán necesario es que nos pongamos en oración, porque éste es el único refugio que queda para los transgresores. También debemos prestar atención a la gran diferencia de las sumas; porque, puesto que un *talento* vale más que *cien denarios* , ¿qué proporción *equivaldrán* a *diez mil talentos con cien denarios ?*

VERSÍCULO 31

31. *Cuando sus compañeros de servicio vieron lo que había hecho*. Aunque no debemos buscar el misterio en estas palabras, porque no contienen nada más que lo que la naturaleza enseña y lo que aprendemos por experiencia diaria, debemos saber que los hombres que viven entre nosotros serán tantos testigos contra nosotros ante Dios; porque es imposible, pero esa crueldad les provocará disgusto y odio, más especialmente, ya que todo hombre tiene miedo de que lo que ve que le hacen a los demás caiga sobre su propia cabeza. En cuanto a la cláusula que sigue inmediatamente, es una tontería preguntar cómo Dios castiga los pecados (576) que ya ha perdonado; porque el significado simple es este: aunque ofrece misericordia a todos, los acreedores severos, de quienes no se puede obtener perdón, no son dignos de disfrutarlo.

VERSÍCULO 34

34. Lo *entregó a los verdugos, hasta que pagara todo lo que debía*. Los papistas son muy ridículos al esforzarse por encender el fuego del purgatorio con la palabra *hasta* ; porque es cierto que Cristo aquí no señala la muerte temporal, por la cual el juicio de Dios puede ser satisfecho, sino la muerte eterna.



Mateo 19

Versículo 3

Mateo 19: 3 . *Y se le acercaron los fariseos para tentarlo.* Aunque los fariseos tienden trampas para Cristo, y astutamente se esfuerzan por imponerle, su malicia demuestra ser de gran utilidad para nosotros; como el Señor sabe cómo convertir, de una manera maravillosa, en provecho de su pueblo todos los artificios de los hombres inicuos para derribar la sana doctrina. Porque, mediante este hecho, se resolvió una cuestión que surgía de la libertad de divorcio, y se estableció una ley fija sobre el vínculo sagrado e indisoluble del matrimonio. La ocasión de esta objeción fue que la respuesta, de cualquier manera que se diera, no podía, como pensaban, dejar de ser ofensiva.

Preguntan: *¿Es lícito que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier causa?* Si Cristo responde de manera negativa, ellos exclamarán que él abroga la ley inicuamente; y si es afirmativo, darán a conocer que no es un profeta de Dios, sino más bien un proxeneta, que presta tal rostro a la lujuria de los hombres. Tales eran los cálculos que habían hecho en sus propias mentes; pero el Hijo de Dios, que supo *tomar a los sabios en su propia astucia* , (Job 5:13) los defraudó, oponiéndose severamente a los divorcios ilícitos, y al mismo tiempo mostrando que no presenta nada que sea incompatible con la Ley. . Porque incluye toda la cuestión bajo dos encabezados: que el orden de la creación debe servir de ley, que el marido debe mantener la fidelidad conyugal durante toda la vida; y que se *permitieron los divorcios* , no porque fueran legales, sino porque Moisés tuvo que lidiar con una nación rebelde e intratable.

Versículo 4

4. *¿No has leído?* Cristo en verdad no responde directamente a lo que

se le preguntó, pero responde plenamente a la pregunta que se le propuso; como si un interrogado ahora sobre la Misa explicara fielmente el misterio de la Santa Cena, y concluyera al fin, que son culpables de sacrilegio y falsificación el que se aventura a añadir o quitar cualquier cosa de la pura institución. del Señor, él claramente revocaría el pretendido sacrificio de la Misa. Ahora Cristo asume como principio admitido, que al principio Dios *unió al varón con la mujer, de* modo que los dos formaron un hombre completo; y por tanto, el que se *divorcia de su mujer le* arranca, por así decirlo, la mitad de sí mismo. Pero la naturaleza no permite que ningún hombre destroce su propio cuerpo.

Agrega otro argumento extraído del menor al mayor. El vínculo del matrimonio es más sagrado que el que une a los hijos con sus padres. Pero la piedad une a los hijos con sus padres mediante un vínculo que no se puede romper. Mucho menos entonces el marido puede renunciar a su esposa. De ahí se sigue que una cadena que Dios hizo se rompe si el esposo se divorcia de su esposa. (594)

Ahora, el significado de las palabras es este: Dios, quien creó la raza humana, los *hizo varón y hembra,* para que cada hombre pudiera estar satisfecho con su propia esposa y no desear más. Porque él insiste en el número *dos* , como el profeta Malaquías, (Malaquías 2:15 ,) cuando se queja contra la poligamia, emplea el mismo argumento, que Dios, cuyo *Espíritu era tan abundante* que tenía en Su poder para crear más, *aún hecho un solo hombre,* es decir, un hombre como Cristo describe aquí. Y así, del orden de la creación se prueba la unión inviolable de un marido con una mujer. Si se objeta que así no será lícito, después de la muerte de la primera esposa, tomar otra, la respuesta es fácil, que no sólo el vínculo se disuelve con la muerte, sino que Dios sustituye a la segunda esposa en la habitación de la primera, como si hubiera sido la misma mujer.

Versículo 5

5. *Por tanto, dejará el hombre a su padre ya su madre*. Es incierto si Moisés representa a Adán o Dios hablando estas palabras; pero es de

poca importancia para el presente pasaje cuál de estos significados elijas, porque fue suficiente citar la decisión que Dios había pronunciado, aunque podría haber sido pronunciada por la boca de Adán. Ahora bien, al que se casa con una mujer no se le ordena en absoluto que *deje a su padre* ; porque Dios se contradiría a sí mismo si por matrimonio dejara de lado los deberes que impone a los hijos para con sus padres; pero cuando se hace una comparación entre los derechos, la *esposa* es preferida al *padre y la madre*. Pero si un hombre abandona a su padre y se quita el yugo al que está atado, ningún hombre poseerá tal monstruo; (595) y mucho menos tendrá libertad para disolver un matrimonio.

Y los dos serán una sola carne. Esta expresión condena la poligamia no menos de lo que condena la libertad desenfrenada de las esposas que se divorcian; porque, si la unión mutua de dos personas fue consagrada por el Señor, la mezcla de tres o cuatro personas no está autorizada. (596) Pero Cristo, como dije hace poco, lo aplica de otra manera a su propósito; es decir, para mostrar que quien se divorcia de su esposa se hace pedazos, porque tal es la fuerza del santo matrimonio, que el esposo y la esposa se vuelven un solo hombre. Para elloNo fue el diseño de Cristo introducir la especulación impura y sucia de Platón, pero habló con reverencia del orden que Dios ha establecido. Por tanto, que el marido y la mujer vivan juntos de tal manera que cada uno se aprecie al otro como si fueran la mitad de sí mismos. Deje que el marido gobierne, de modo que sea la cabeza y no el tirano de su esposa; y que la mujer, en cambio, ceda modestamente a sus órdenes.

Versículo 6

6. *Por tanto, lo que Dios ha unido*. Con esta sentencia, Cristo refrena el capricho de los maridos para que, al divorciarse de sus mujeres, no rompan el nudo sagrado. Y como declara que no está en el poder del marido disolver el matrimonio, también prohíbe a todos los demás confirmar por su autoridad divorcios ilegales; pues el magistrado abusa de su poder cuando concede permiso al marido para divorciarse de su mujer. Pero el objeto que Cristo tenía directamente en mente era

que todo hombre debiera observar sagradamente la promesa que ha hecho, y que aquellos que son tentados a divorciarse por lascivia o malas intenciones, reflexionen así consigo mismos: ¿Tú que te dejas hacer *estallar en pedazos lo que Dios ha unido?* Pero esta doctrina puede extenderse aún más. Los papistas, ideando para nosotros una iglesia separada de Cristo Cabeza, nos dejan un cuerpo imperfecto y mutilado. En la Santa Cena, Cristo unió el pan y el vino; pero se han atrevido a negar a todo el pueblo el uso de la copa. A estas corrupciones diabólicas estaremos en libertad de oponer estas palabras: *Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre*.

VERSÍCULO 7

7. *¿Por qué entonces ordenó Moisés?* Habían pensado en esta calumnia, (597)si, lo que era más probable, Cristo exigiera que se mostrara una causa justa en los casos de divorcio; pues parece que todo lo que Dios permite por su ley, cuya sola voluntad establece la distinción entre el bien y el mal, es lícito. Pero Cristo desarma la falsedad y la calumnia con la respuesta apropiada, que Moisés lo permitió a causa de su obstinación, y no porque él lo aprobara como legítimo. Y confirma su opinión con el mejor argumento, *porque no fue así al principio*. Da por sentado que, cuando Dios instituyó el matrimonio por primera vez, estableció una ley perpetua, que debería permanecer en vigor hasta el fin del mundo. Y si la institución del matrimonio debe considerarse una ley inviolable, se sigue que todo lo que se desvíe de ella no surge de su naturaleza pura, sino de la depravación de los hombres.

Pero se pregunta: ¿Debió haber permitido Moisés lo que en sí mismo era malo y pecaminoso? Respondo: Que, en un sentido poco común de la palabra, se dice que *permitió* lo que no prohibió severamente; (598) pues no estableció una ley sobre los divorcios para darles el sello de su aprobación, sino que como la maldad de los hombres no podía ser reprimida de otra manera, aplicó el remedio más admisible, que el marido debería, al menos, dar fe de la castidad de su esposa. Porque la ley fue hecha únicamente para la protección de las mujeres, para que no sufrieran ninguna desgracia después de haber

sido injustamente rechazadas. De ahí inferimos, que fue más un castigo infligido a los maridos, que una indulgencia o *permiso* adecuado para inflamar su lujuria. Además, el orden político y externo es muy diferente del gobierno espiritual. Lo que es lícito y apropiado el Señor ha comprendido en las *diez palabras* . (599) Ahora bien, como es posible que muchas cosas, por las cuales la conciencia de todo hombre le reprende y acusa, no puedan ser puestas en duda en un tribunal humano, no es maravilloso que esas cosas sean conjuradas. por leyes políticas.

Tomemos un ejemplo familiar. Las leyes nos otorgan una mayor libertad de litigio que la que permite la ley de caridad. ¿Por qué es esto? Porque el derecho no puede conferirse a los individuos, a menos que haya una puerta abierta para reclamarlo; y sin embargo, la ley interna de Dios declara que debemos seguir lo que dicte la caridad. Y, sin embargo, no hay razón para que los magistrados deban hacer de esto una excusa para su indolencia, si voluntariamente se abstienen de corregir vicios o descuidan lo que exige la naturaleza de su cargo. Pero que los hombres en una estación privada se cuiden de duplicar la criminalidad de los magistrados, protegiendo sus propios vicios bajo la protección de las leyes. Porque aquí el Señor indirectamente reprende a los judíos por no haberlo hecho, considerándolo suficientemente que se permitió que su terquedad pasara impune, si no implicaban a Dios como defensor de su iniquidad. Y si la regla de una vida santa y piadosa no siempre, ni en todos los lugares, debe buscarse en las leyes políticas, mucho menos debemos buscarla en la costumbre.

Versículo 9

9. *Pero yo les digo*. *Marcos* relata que esto se dijo a los discípulos aparte, cuando habían entrado *en la casa;* pero *Mateo* , dejando fuera esta circunstancia, la da como parte del discurso, ya que los evangelistas frecuentemente omiten alguna ocurrencia intermedia, porque la consideran suficiente para resumir los puntos principales. Por lo tanto, no hay diferencia, excepto que uno explica el asunto de manera más clara que el otro. La esencia de esto es: aunque la ley no castiga los divorcios, que están en desacuerdo con la primera

institución de Dios, sin embargo, él es un adúltero que rechaza a su esposa y toma otra. Porque no está en el poder de un hombre disolver el compromiso del matrimonio, que el Señor desea permanecer inviolable; y así la mujer que ocupa el lecho de una esposa legítima es una concubina.

Pero se agrega una excepción; porque la mujer, por fornicación, se separa, como miembro podrido, de su marido, y lo pone en libertad. Aquellos que buscan otras razones deben ser calumniados con justicia, porque eligen ser más sabios que el maestro celestial. Dicen que la *lepra* es motivo de divorcio, porque el contagio de la enfermedad no solo afecta al marido, sino también a los hijos. Por mi parte, aunque le aconsejo a un hombre religioso que no toque a una mujer enferma de lepra, no lo declaro en libertad de divorciarse de ella. Si se objeta que los que no pueden vivir solteros necesitan un remedio para que no se *quemen* , respondo que lo que se busca en oposición a la palabra de Dios no es un remedio. Añado también que si se entregan a ser guiados por el Señor, nunca querrán la continencia, porque siguen lo que él ha prescrito. Un hombre contraerá tal aversión por su esposa, que no podrá soportar estar en compañía de ella: ¿curará la poligamia este mal? La esposa de otro hombre caerá en parálisis o apoplejía, o sufrirá alguna otra enfermedad incurable, ¿la rechazará el marido con el pretexto de incontinencia? Sabemos, por el contrario, que ninguno de los que andan en sus caminos queda destituido jamás de la ayuda del Espíritu.

Por el bien de evitar la fornicación , dice Pablo, *que cada hombre se case con una esposa* (1 Corintios 7: 2). El que lo ha hecho, aunque no logre su deseo, ha cumplido con su deber; y, por tanto, si falta algo, será apoyado por la ayuda divina. Ir más allá de esto no es otra cosa que tentar a Dios. Cuando Pablo menciona otra razón, a saber, que cuando, debido a una aversión a la piedad, las esposas son rechazadas por los incrédulos, un *hermano o hermana* piadoso no es, en tal caso, sujeto a *servidumbre* (1 Corintios 7:12). esto no es incompatible con el significado de Cristo. Porque no preguntaen las bases apropiadas del divorcio, pero solo si una mujer continúa ligada a un esposo incrédulo, después de eso, por odio a Dios, ella ha sido

rechazada perversamente, y no puede reconciliarse con él de ninguna otra manera que abandonando a Dios; y, por tanto, no debemos extrañarnos si Pablo piensa que es mejor que ella se separe de un hombre mortal que que esté en desacuerdo con Dios.

Pero la excepción que afirma Cristo parece superflua. Porque, si la adúltera merece ser castigada con la muerte, ¿de qué sirve hablar de divorcios? Pero como era deber del esposo procesar a su esposa por adulterio, para purgar su casa de la infamia, cualquiera que sea el resultado, el esposo, que condena a su esposa por inmundicia, es aquí liberado por Cristo del vínculo. Incluso es posible que, entre un pueblo corrupto y degenerado, este crimen quede en gran parte impune; como, en nuestros días, la perversa tolerancia de los magistrados obliga a los maridos a repudiar a las mujeres impías, porque los adúlteros no son castigados. También debe observarse que el derecho pertenece por igual y mutuamente a ambas partes, ya que existe una obligación mutua e igual de fidelidad. Porque, aunque en otros asuntos el esposo tiene la superioridad, en cuanto al lecho matrimonial, la esposa tiene el mismo derecho: porque él no es el señor de su cuerpo; y por lo tanto, cuando, al cometer adulterio, disuelve el matrimonio, la esposa queda en libertad.

Y cualquiera que se case con la repudiada. Muchos comentaristas han explicado muy mal esta cláusula; porque han pensado que en general, y sin excepción, el celibato se impone en todos los casos en que se ha producido un divorcio; y, por tanto, si un marido repudiara a una adúltera, ambos quedarían sometidos a la necesidad de permanecer solteros. Como si esta libertad de divorcio significara sólo no acostarse con su esposa; y como si Cristo, evidentemente, no concediera permiso en este caso para hacer lo que los judíosindiscriminadamente para hacer a su gusto. Por tanto, fue un gran error; porque, aunque Cristo condena como adúltero al hombre *que se casa con una mujer divorciada* , esto se limita sin duda a los divorcios ilegales y frívolos. De igual manera, Pablo exhorta a aquellos que han sido despedidos

permanecer solteros o reconciliarse con sus maridos (1 Corintios 7:11 ;)

es decir, porque las disputas y las diferencias no disuelven el matrimonio. Esto se desprende claramente del pasaje de Marcos, donde se hace mención expresa de la esposa que ha dejado a su esposo: *y si la esposa se divorcia de su esposo* No es que a las esposas se les permitiera dar a sus esposos una carta de divorcio, a menos que hasta ahora como los judíos habían sido contaminados por costumbres extranjeras; pero Marcos tenía la intención de mostrar que nuestro Señor condenó la corrupción que era en ese momento universal, que, después de divorcios voluntarios, entraron en ambos lados en nuevos matrimonios; y por eso no menciona el adulterio.

Versículo 10

10. *Le dicen sus discípulos.* Como si fuera una condición difícil para los esposos estar tan ligados a sus esposas, que, mientras permanezcan castos, se vean obligados a soportar todo en lugar de dejarlos, los discípulos, despertados por esta respuesta de Cristo, responden: que es mejor querer esposas que someterse a un nudo de este tipo. (603) Pero, ¿por qué, por otra parte, no consideran cuán dura es la servidumbre de las esposas, (604) sino porque, entregados a sí mismos y a su propia conveniencia, son impulsados por el sentimiento de la carne a despreciar a los demás, y pensar sólo en lo que les conviene? Mientras tanto, es una demostración de ingratitud básica que, desdeel temor o la aversión a un solo inconveniente, rechazan un maravilloso regalo de Dios. Es mejor, según ellos, evitar el matrimonio que atarse por el vínculo de vivir siempre juntos. (605) Pero si Dios ha ordenado el matrimonio para el beneficio general de la humanidad, aunque pueda ir acompañado de algunas cosas desagradables, no por eso debe ser despreciado. Por lo tanto, aprendamos a no ser delicados y descarados, sino a usar con reverencia los dones de Dios, incluso si hay algo en ellos que no nos agrada. Sobre todo, guardémonos de esta maldad en referencia al matrimonio santo; porque, como consecuencia de haber sido atendido por muchas molestias, Satanás siempre se ha esforzado por convertirlo en objeto de odio y detestación, para apartar a los hombres de él. Y Jerónimo ha dado una prueba demasiado manifiesta de una disposición maliciosa y perversa,

no solo al cargar con calumnias esa condición de vida sagrada y divinamente señalada, sino al recopilar tantos términos de reproche (λοιδορίας) como pudo de los autores profanos, a fin de para quitarle su respetabilidad. Pero recordemos que todas las molestias que pertenecen al matrimonio son accidentales, pues surgen de la depravación del hombre. Recordemos que, dado que nuestra naturaleza se corrompió, el matrimonio comenzó a ser una medicina y, por lo tanto, no debemos extrañarnos si tiene un sabor amargo mezclado con su dulzura. Pero debemos ver cómo nuestro Señor refuta esta locura.

Versículo 11

11. No *todos son capaces de recibir este dicho*. Con esto quiere decir que la elección no está en nuestras manos, como si estuviéramos deliberando sobre un asunto que se nos presenta. Si un hombre cree que es ventajoso para él desear una esposa y, sin hacer ninguna pregunta, se impone la obligación de mantener el celibato, (606) está muy equivocado. Dios, que ha declarado bueno que un hombre tenga una mujer que le ayude, castigará el desprecio de su propio nombramiento; paralos mortales toman demasiado sobre sí mismos cuando se esfuerzan por eximirse de la vocación celestial. Pero Cristo prueba que no todos tienen libertad para hacer la elección que quieran, porque el don de la continencia es un don especial; porque cuando dice *que no todos son capaces de recibirlo, pero aquellos a quienes se les da* , muestra claramente que no fue dado a todos. Y esto reprueba el orgullo de los que no dudan en reclamar para sí mismos lo que Cristo les niega tan manifiestamente.

Versículo 12

12. *Porque hay eunucos* Cristo distingue tres clases de *eunucos*. Aquellos que lo son por naturaleza, o que han sido castrados por hombres, están excluidos del matrimonio por este defecto, porque no son hombres. Dice que hay otros *eunucos* que se han castrado a sí mismos para tener más libertad de servir a Dios; ya éstos los exime de la obligación de casarse. De ahí se sigue que todos los demás que

evitan el matrimonio luchan contra Dios con sacrílega dureza, a la manera de los gigantes. Cuando los papistas instan a la palabra *castrar* , (εὐνοῦχισαν) como si a su propio placer los hombres pudieran someterse a la continencia, es demasiado frívolo. Porque Cristo ya ha declarado que Dios lo da a quien Él quiere; y, un poco después, lo encontraremos sosteniendo que es una locura que cualquier hombre elija vivir sin casarse, cuando no ha recibido este regalo especial. Esta castración, por tanto, no se deja al libre albedrío; pero el significado claro es que, aunque algunos hombres son por naturaleza aptos para casarse, aunque se abstienen, no tientan a Dios, porque Dios les concede la exención. (607)

Por el reino de los cielos. Muchos tontamente explican esto como significado, *para merecer la vida eterna;* como si el celibato contuviera en sí mismo algún servicio meritorio, como los papistasimagina que es un estado angelical. Pero Cristo no quiso decir más que las personas solteras deben tener esto por objeto, que, liberados de todos los afanes, puedan dedicarse más fácilmente a los deberes de la piedad. Por tanto, es una imaginación necia que el celibato sea una virtud; porque no agrada más a Dios en sí mismo que el ayuno, y no tiene derecho a ser contado entre los deberes que él requiere de nosotros, sino que debe tener una referencia a otro objeto. Más aún, Cristo expresamente quiso declarar que, aunque un hombre sea puro por fornicación, sin embargo, su celibato no es aprobado por Dios, si solo consulta su propia comodidad y comodidad, pero que está excusado por este único motivo, que pretende en una meditación libre y desenfrenada sobre la vida celestial. En suma, nos enseña Cristo, que no basta que los hombres solteros vivan castamente, a menos que se abstengan de tener esposas, con el expreso propósito de dedicarse a mejores empleos. (608)

El que puede recibirlo, que lo reciba. Con esta conclusión, Cristo les advierte que el uso del matrimonio no debe ser despreciado, a menos que pretendamos, con ciega temeridad, precipitarnos precipitadamente a la destrucción: porque se hizo necesario restringir a los discípulos, a quienes vio actuar desconsideradamente y sin juicio. Pero la advertencia es útil para todos; porque, al seleccionar una

forma de vida, pocos consideran lo que se les ha dado, pero los hombres se apresuran hacia adelante, sin discriminación, en cualquier dirección que el celo desconsiderado los impulse. Y desearía que la advertencia hubiera sido atendida en tiempos pasados; pero los oídos de los hombres están tapados por no sé qué encantamientos de Satanás, de modo que, contrariamente a la naturaleza y, por cierto, a pesar de Dios, aquellos a quienes Dios llamó al matrimonio se han atado con el cordón de *la virginidad perpetua* (609). Luego vino el cordón mortal de un voto, por el cual se unían las almas desdichadas, (610) para que nunca se levantaran de la zanja.

Versículo 13

Esta narrativa es muy útil; porque muestra que Cristo recibe no sólo a los que, movidos por el santo deseo y la fe, se acercan libremente a él, sino a los que aún no son mayores de edad para saber cuánto necesitan de su gracia. Esos *niños pequeños* aún no tienen entendimiento para desear su bendición; pero cuando se le presentan, las recibe con dulzura y amabilidad y las dedica al Padre (611) con un acto solemne de bendición. Debemos observar la intención de quienes presentan a los niños; porque si no hubiera habido una convicción profundamente arraigada en sus mentes, de que el poder del Espíritu estaba a su disposición, para derramarlo sobre el pueblo de Dios, no hubiera sido razonable presentar a sus hijos. No cabe, pues, dudar de que les piden una participación de su gracia; y así, a modo de amplificación, Lucas añade *también* la partícula ; como si hubiera dicho que, después de haber experimentado las diversas formas en que asistía a los adultos, también se formaron en los *niños la* expectativa de que, si les *imponía las manos* , no lo dejarían sin haber recibido algunos de los dones del Espíritu. La *imposición de manos* (como dijimos en una ocasión anterior) era un antiguo y conocido signo de *bendición* ; y por eso no hay razón para preguntarse, si desean que Cristo, mientras emplea esa ceremonia solemne, ore por los *niños* al mismo tiempo, mientras *los inferiores son bendecidos por los mejores* (Hebreos 7: 7), atribuyen a él el poder y el honor del más alto Profeta.

Mateo 19:13 . *Pero los discípulos los reprendieron.* Si le

hubieran puesto una corona (612) en la cabeza, la habrían admitido de buen grado y con aprobación; porque aún no comprendían su oficio actual. Pero consideran indigno de su carácter el recibir *niños* ; y su error no quiso plausibilidad; porque ¿qué tiene que ver el Profeta supremo y el Hijo de Dios con los *niños?* Pero por eso nosotrosaprendan que los que juzgan a Cristo según el sentimiento de su carne son jueces injustos; porque constantemente lo privan de sus excelencias peculiares y, por otro lado, le atribuyen, bajo apariencia de honor, lo que no le pertenece en absoluto. De ahí surgió una inmensa masa de supersticiones, que presentaron al mundo un Cristo imaginario. (613) Y, por tanto, aprendamos a no pensar en él de otra manera que lo que él mismo enseña, ya no atribuirle un carácter diferente al que ha recibido del Padre. Vemos lo que pasó con el papismo. Pensaban que estaban otorgando un gran honor a Cristo, si se postraban ante un pequeño trozo de pan; pero a los ojos de Dios era una abominación ofensiva. Una vez más, debido a que no consideraron suficientemente honorable para él desempeñar el oficio de Abogado para nosotros, se hicieron innumerables intercesores; pero de esta manera lo privaron del honor de Mediador.

Versículo 14

14. *Sufrir hijos*. Declara que desea recibir *hijos* ; y finalmente , *tomándolos en sus brazos,* no sólo los abraza, sino que los *bendice* con la *imposición de la mano;* de lo cual inferimos que su gracia se extiende incluso a los que tienen esa edad. Y no es de extrañar; porque como toda la raza de Adán está encerrada bajo la sentencia de muerte, todos, desde el menor hasta el mayor, deben perecer, excepto aquellos que son rescatados por el único Redentor. Excluir de la gracia de la redención a los que tienen esa edad sería demasiado cruel; y por lo tanto no es sin razón que empleamos este pasaje como escudo contra los anabautistas. Rechazan el bautismo de *infantes* , porque los infantes son incapaces de comprender el misterio que denota. Nosotros, en cambio, sostenemos que, dado que el bautismo es prenda y figura del perdón de los pecados, y también de la adopción por Dios, no debe negarse a los *infantes* , a quienes Diosadopta y se lava con la

sangre de su Hijo. Su objeción, que el arrepentimiento y la vida nueva también son denotados por él, es fácilmente respondida. *Los infantes* son renovados por el Espíritu de Dios, de acuerdo con la capacidad de su edad, hasta que ese poder que estaba oculto en ellos crece gradualmente y se manifiesta plenamente en el momento apropiado. Una vez más, cuando argumentan que no hay otra manera de reconciliarnos con Dios y convertirnos en herederos de la adopción, que por la fe, lo admitimos como a los adultos, pero, con respecto a los *bebés* , este pasaje demuestra que es falso. . Ciertamente, la *imposición de manos* no fue una señal insignificante o vacía, y las oraciones de Cristo no se desperdiciaron ociosamente en el aire. Pero no podía presentar solemnemente a los niños a Dios sin darles pureza. ¿Y por qué oró por ellos, sino para que fueran recibidos en el número de los hijos de Dios? De ahí se sigue que fueron renovados por el Espíritu con la esperanza de salvación. En resumen, al abrazarlos, testificó que Cristo los contaba entre su rebaño. Y si fueran partícipes de los dones espirituales, que están representados por el Bautismo, no es razonable que se les prive del signo exterior. Pero es presunción y sacrilegio alejar del redil de Cristo a los que ama en su seno, cerrar la puerta y excluir como extraños a los que no quiere que se *les prohíba venir a él.*

Porque de los tales es el reino de los cielos. Bajo este término incluye tanto a los *niños pequeños* como a los que se les parecen; porque los anabautistas excluyen neciamente a los niños, con quienes el tema debe haber comenzado; pero al mismo tiempo, aprovechando el hecho actual, tenía la intención de exhortar a sus discípulos a que dejaran a un lado la malicia y el orgullo, y se revestieran de la naturaleza de los *niños*. *En* consecuencia, Marcos y Lucas añaden que ningún hombre *puede entrar en el reino de los cielos a* menos que se le haga parecerse a un niño. Pero debemos atender a La amonestación de Pablo,

no ser niños en entendimiento, sino en malicia (1 Corintios 14:20).

Versículo 16

Mateo 19:16 . *Y, he aquí, uno*. Lucas dice que él era un *gobernante* , (ἄρχων,) es decir, un hombre de muy alta autoridad, no uno de la gente común. (616) Y aunque las riquezas procuran respeto, (617), sin embargo, parece que aquí se representa a él como si se le tuviera en alta estima como un buen hombre. Por mi parte, después de sopesar todas las circunstancias, no tengo ninguna duda de que, aunque se le llama *joven* , pertenecía a la clase de los que defendieron la integridad de los *Ancianos* , con una vida sobria y regular. (618) No vino traicionero, como solían hacer los escribas, sino por deseo de instrucción; y, en consecuencia, tanto con palabras como *arrodillándose* , testifica su reverencia por Cristo como un maestro fiel. Pero, por otra parte, una confianza ciega en sus obras le impidió beneficiarse de Cristo, a quien, en otros aspectos, deseaba someterse. Así, en nuestros días, encontramos algunos que no están mal dispuestos, pero que, bajo la influencia de no sé qué oscura santidad, (619) apenas disfrutan de la doctrina del Evangelio.

Pero, para formar un juicio más correcto del significado de la respuesta, debemos prestar atención a la forma de la pregunta. No se pregunta simplemente cómo y por qué medios alcanzará la *vida* , sino *qué bien hará para obtenerla*. Por tanto, sueña con méritos, por los cuales puede recibir la *vida eterna* como recompensa debida; y, por tanto, Cristo lo envía apropiadamente a la observancia de la ley, que sin duda es el camino de la *vida* , como explicaré con más detalle más adelante.

VERSÍCULO 17

17. *¿Por qué me llamas bueno?* No entiendo esta corrección en un sentido tan refinado como lo dan buena parte de los intérpretes, como si Cristo quisiera sugerir su Divinidad; porque imaginan que estas palabras significan: "Si no percibes en mí nada más exaltado que la naturaleza humana, me aplicas falsamente el epíteto de *bien* , que pertenece sólo a *Dios* . "Reconozco que, estrictamente hablando, los hombres e incluso los ángeles no merecen un título tan honorable; porque no tienen ni una gota de bondad en sí mismos, sino prestados de Dios; y porque en el primero, la bondad recién comienza y no es

perfecta. Pero Cristo no tenía otra intención que mantener la verdad de su doctrina; como si hubiera dicho: "falsamente *me llamas buen Maestro* , a menos que reconozcas que vengo de Dios". La esencia de su Deidad, por lo tanto, no se mantiene aquí, pero se *ordena* al *joven* que admita la verdad de la doctrina. Ya había sentido cierta disposición a obedecer; pero Cristo desea que se eleve más alto para poder escuchar a Dios hablar. Porque —como es costumbre entre los hombres hacer ángeles a los demonios— dan indiscriminadamente el apelativo de *buenos maestros* a aquellos en quienes no perciben nada divino; pero esos modos de hablar son sólo profanaciones de los dones de Dios. Nosotros no necesitamos de extrañar, por lo tanto, si Cristo, con el fin de mantener la autoridad de su doctrina, dirige el joven *hombre* a Dios.

Guarda los mandamientos. Este pasaje fue interpretado erróneamente por algunos de los antiguos, a quienes los papistas han seguido, como si Cristo enseñara que, haciendo *sonar* la ley, podemos merecer la *vida eterna*. Por el contrario, Cristo no tomó en consideración lo que los hombres pueden hacer, sino que respondió. a la pregunta: ¿Qué es la justicia de las obras? o, ¿Qué exige la ley? Y ciertamente debemos creer que Dios comprendió en su ley elforma de vivir santa y justamente, en la que se incluye la justicia; porque no sin razón Moisés hizo esta declaración,

El que hace estas cosas vivirá en ellas (Levítico 18: 5 ;)

y otra vez,

Llamo al cielo y a la tierra para ser testigos de que este día les he mostrado la vida (Deuteronomio 30:19).

Por lo tanto, no tenemos derecho a negar que la observancia de la ley es justicia, por la cual cualquier hombre que guardara la ley perfectamente, si existiera, obtendría la vida para sí mismo. Pero como todos estamos *destituidos de la gloria de Dios* , (Romanos 3:23) no se hallará en la ley más que maldición; y no nos queda nada más que acudir al don inmerecido de la justicia. Por tanto, Pablo establece una doble justicia, *la justicia de la ley* (Romanos 10: 5) y la justicia de la

fe (Romanos 10: 6). Él hace que la primera consista en obras, y la segunda, en el gracia gratuita de Cristo.

De ahí inferimos que esta respuesta de Cristo es legal, porque era apropiado que al *joven* que preguntaba acerca de la justicia de las obras se le enseñara primero que nadie es considerado justo ante Dios a menos que haya cumplido la ley (620) (lo cual es imposible) que, convencido de su debilidad, pueda acudir en ayuda de la fe. Reconozco, por tanto, que, como Dios ha prometido la recompensa de la *vida eterna* a los que guarden su ley, debemos mantenernos así, si la debilidad de nuestra carne no lo impidiera; pero la Escritura nos enseña que es por nuestra propia culpa que se nos hace necesario recibir como regalo lo que no podemos obtener por las obras. Si se objeta, que es en vano presentarnos *la justicia que está en la ley* (Romanos 10: 5 ,) que ningún hombre podrá alcanzar jamás, respondo, ya que es la primera parte de la instrucción, por la cual somos conducidos a la justicia que se obtiene por la oración, está lejos de ser superflua; y, por tanto, cuando Pablo dice que *los hacedores de la ley son justificados* (Romanos 2:13), excluye a todos de *la justicia de la ley* .

Este pasaje deja de lado todas las invenciones que los papistas han ideado para obtener la salvación. Porque no sólo se equivocan al desear poner a Dios bajo obligación para con ellos por sus buenas obras, otorgarles la salvación como una deuda; pero cuando se dedican a hacer lo correcto, dejan fuera de la vista la doctrina de la ley, y atienden principalmente a sus supuestas *devociones* , como las llaman, no porque rechacen abiertamente la ley de Dios, sino que prefieren mucho. tradiciones humanas. (621) Pero, ¿qué dice Cristo? Que el único culto que Dios aprueba es el que ha prescrito; porque la *obediencia es mejor para él que todos los sacrificios* , (622) (1 Samuel 15:22). Entonces, mientras los papistas están empleados en tradiciones frívolas, que todo hombre que se esfuerce por regular su vida mediante la obediencia a Cristo dirija toda su atención para *guardar los mandamientos* de la ley.

Versículo 18

18. *No matarás* Es sorprendente que, aunque Cristo quiso mostrar que estamos obligados a obedecer toda la ley, mencione sólo la segunda tabla; pero lo hizo así, porque de los deberes de la caridad se determina mejor el carácter de todo hombre. La piedad hacia Dios tiene, sin duda, un rango superior; (623) pero como la observación de la primera tabla es a menudo fingida por hipócritas, la segunda tabla se adapta mejor para hacer un escrutinio. (624) Sepamos, por tanto, que Cristo eligió aquellos mandamientos en los que se contiene una prueba de la verdadera justicia; pero por una *sinécdoque* toma parte por el todo. En cuanto a la circunstancia de que colocó en último lugar ese mandamiento que habla de *honrar a los* padres, no tiene importancia, porque no prestó atención al orden regular. Sin embargo, es digno de mención que se declara que este mandamiento pertenece a la segunda mesa, para que nadie se extravíe por el error de Josefo, quien pensó que pertenecía a la primera mesa. (625) Lo que se añade al final, *Amarás a tu prójimo,* no contiene nada diferente de los mandamientos anteriores, pero es una explicación general de todos ellos.

Le dijo el joven. La ley debió estar muerta para él, cuando imaginó en vano que era tan justo; porque si no se había halagado a sí mismo con hipocresía, era un excelente consejo para él aprender a ser humilde, contemplar sus manchas e imperfecciones en el espejo de la ley. Pero, embriagado por una insensata confianza, se jacta sin miedo de haber cumplido debidamente con su deber desde su niñez. Pablo reconoce que a él mismo le sucedió lo mismo, que, mientras desconocía el poder de *la ley* , creía que *estaba vivo;* pero que, después de que supo lo *que* podía hacer *la ley* , se le infligió una herida mortal (Romanos 7: 9). De modo que la respuesta de Cristo, que sigue, fue adecuada al carácter del hombre. Y, sin embargo, Cristo no exige nada más allá de los mandamientos de la ley, pero, como el simple recitado no lo había afectado, Cristo empleó otras palabras para detectar la enfermedad oculta de la avaricia.

Confieso que en ninguna parte la ley nos ordena *vender todo;* pero como el propósito de la ley es llevar a los hombres a la abnegación, y como condena expresamente la codicia, vemos que

Cristo no tenía otro objeto en la mira que corregir la falsa convicción del *joven* . (626) porque si se hubiera conocido a sí mismo a fondo, tan pronto como escuchó la mención de *la ley* , habría reconocido que estaba sujeto al juicio de Dios; pero ahora, cuando las simples palabras de la ley no lo convencen suficientemente de su culpa, el significado interno se expresa con otras palabras. Si Cristo exigiera ahora algo más allá de los mandamientos de la ley, estaría en desacuerdo consigo mismo. Él acaba de enseñar que la justicia perfecta está comprendida en *los mandamientos* de la ley: ¿cómo entonces estará de acuerdo con esto acusar a la ley de deficiencia? Además, la protesta de Moisés, (Deuteronomio 30:15 ,) que cité anteriormente, sería falsa.

VERSÍCULO 22

Mateo 19:22 . *Se fue triste.* El resultado mostró al fin cuán distante estaba el *joven* de esa perfección a la que Cristo lo había llamado; porque ¿cómo es que se aparta de la escuela de Cristo, sino porque le incomoda ser despojado de sus riquezas? Pero si no estamos preparados para soportar la pobreza, es manifiesto que la codicia reina en nosotros. Y esto es lo que dije al principio, que la orden que dio Cristo, de *vender todo lo que tenía* , no fue un agregado a la ley, sino el escrutinio de un vicio encubierto. (629) Porque cuanto más profundamente un hombre está manchado por este u otro vicio, más sorprendentemente será sacado a la luz al ser reprendido. También este ejemplo nos recuerda que, si queremos perseverar firmemente en la escuela de Cristo, debemos renunciar a la carne. Este *joven* , que había traído tanto el deseo de aprender como la modestia, se apartó de Cristo porque era difícil deshacerse de un vicio querido. Lo mismo nos sucederá a nosotros, a menos que la dulzura de la gracia de Cristo nos desagrade todos los encantos de la carne. Si esta tentación fue temporal o no, de modo que el *joven* luego se arrepintió, no lo sabemos; pero se puede conjeturar con probabilidad que su codicia lo de hacer cualquier competencia.

VERSÍCULO 23

Mateo 19:23 . *Un rico entrará con dificultad.* Cristo les advierte, no

solo cuán peligrosa y mortal es la plaga de la avaricia, sino también cuán grande es un obstáculo que presentan las riquezas. En Marcos, de hecho, mitiga la dureza de su expresión, restringiéndola solo a aquellos *que depositan su confianza en las riquezas.Pero* estas palabras, creo, pretenden confirmar, más que corregir, la declaración anterior, como si hubiera afirmado que No deben pensar que sea extraño que él hiciera la *entrada al reino de los cielos tan difícil para los ricos,* porque es un mal casi común a todos *confiar en sus riquezas.* Sin embargo, esta doctrina es de gran utilidad para todos; a *los ricos* , para que, advertidos de su peligro, estén en guardia; a los pobres, para que, satisfechos con su suerte, no deseen tan ansiosamente lo que les traerá más daño que ganancia. De hecho, es cierto que las *riquezas* , por su propia naturaleza, no nos impiden seguir a Dios; pero, como consecuencia de la depravación de la mente humana, los que tienen una gran abundancia difícilmente pueden evitar ser intoxicados por ellos. De modo que los que son sumamente *ricos* son atados por Satanás, por así decirlo, con cadenas, para que no eleven sus pensamientos al cielo; es más, se entierran y se enredan, y se convierten en esclavos absolutos de la tierra. La comparación del *camello* . , que se añade poco después, tiene por objeto ampliar la *dificultad;* porque significa que *los ricos* están tan llenos de orgullo y presunción, que no pueden soportar ser reducidos a los apuros por los que Dios hace pasar a su pueblo. La palabra *camello* denota, creo, una cuerda utilizada por los marineros, en lugar del animal llamado así. (633)

Versículo 25

25. *Y sus discípulos, al oír estas cosas, se asombraron mucho. Los discípulos están asombrados,* porque debería despertar en nosotros no poca ansiedad, que las *riquezas* obstruyan la *entrada en el reino de Dios;* porque, dondequiera que miremos, se presentarán mil obstáculos. Pero observemos que, aunque estaban asombrados, no rehuyeron las doctrinas de Cristo. El caso fue diferente con el que se mencionó recientemente; porque estaba tan alarmado por la severidad del mandamiento, que se separó de Cristo; mientras que ellos, aunque

temblando y preguntando *, ¿quién podrá salvarse?* no se apartan en dirección opuesta, sino que desean vencer la desesperación. Así nos servirá temblar ante las amenazas de Dios: siempre que denuncia algo sombrío o espantoso, siempre que nuestra mente no se desanime, sino más bien se despierte.

Versículo 26

26. *Con los hombres esto es imposible.* Cristo no libera por completo la mente de sus discípulos de toda ansiedad; porque es correcto que perciban lo difícil que es ascender al cielo; primero, que dirijan todos sus esfuerzos a este objetivo; y luego, que, desconfiando de sí mismos, imploren fuerza del cielo. Vemos cuán grande es nuestra indolencia y descuido; y cuál sería la consecuencia si los creyentes pensaran que tenían que caminar cómodamente, como pasatiempo, por una llanura suave y alegre. Tal es la razón por la que Cristo no atenúa el peligro — aunque percibe el terror que suscitó en sus discípulos— sino que lo aumenta; pues aunque antes sólo decía que era *difícil* , ahora afirma que es *imposible.Por lo* tanto, es evidente que esos maestros son culpables de una falta grave, que tienen tanto miedo de hablar con dureza, que dan indulgencia a la pereza de los carne. Deben seguir, por el contrario, la regla de Cristo, quienregula de tal manera su estilo que, después de que los hombres se han inclinado dentro de sí mismos, les enseña a confiar únicamente en la gracia de Dios y, al mismo tiempo, los excita a la oración. De esta manera, la debilidad de los hombres se alivia oportunamente, no atribuyéndoles nada, sino despertando sus mentes para que esperen la gracia de Dios. Con esta respuesta de Cristo también se refuta ese principio ampliamente aceptado - que los papistas han tomado prestado de Jerónimo - “Cualquiera que diga que es imposible guardar la ley, sea maldito. “Porque Cristo declara claramente que no es posible que los hombres guarden el camino de la salvación, si no es en la medida en que la gracia de Dios los ayude.

Versículo 27

Mateo 19:27 . *Entonces, respondiendo Pedro, le dijo.* Pedro se compara tácitamente a sí mismo y a los demás discípulos con el

hombre *rico* , a quien el mundo se había apartado de Cristo. Como habían llevado una vida pobre y errante (639), que no estuvo acompañada de vergüenza y molestias, y como no se presentaba ninguna condición mejor para el futuro, se pregunta propiamente si no ha sido en vano que hayan *dejado todos* sus bienes. y se consagraron a Cristo; porque sería irrazonable si, después de haber sido despojados de sus propiedades por el Señor, no fueran restaurados a una mejor condición.

He aquí que nos quedamos todos. Pero, ¿qué eran *todas* esas *cosas?* porque, siendo hombres mezquinos y muy pobres, apenas tenían un hogar para dejar, y por lo tanto, esta jactancia podría parecer ridícula. Y ciertamente la experiencia muestra cuán grande es la estimación que los hombres suelen hacer de sus deberes para con Dios, ya que en este día, entre los papistas, los que eran poco más que mendigos hacen que sea objeto de altivo reproche que hayan sufrido un gran daño por causa de el Evangelio. Pero los discípulos pueden ser excusados por este motivo, que,aunque su riqueza no era magnífica, subsistían en casa, con sus trabajos manuales, no menos alegremente que el hombre más rico. Y sabemos que los hombres de condición humilde, que se han acostumbrado a una vida tranquila y modesta, consideran más penoso ser arrancados de sus esposas e hijos que aquellos que se dejan llevar por la ambición, o que se dejan llevar en diversas direcciones por el vendaval de prosperidad. Ciertamente, si no se hubiera reservado alguna recompensa para los discípulos, habría sido una tontería por su parte haber cambiado el curso de su vida. (640) Pero aunque por ese motivo pueden ser excusados, se equivocan a este respecto, que exigen que se les dé un triunfo, antes de que hayan terminado su guerra. Si alguna vez experimentamos tal inquietud en el retraso, y si somos tentados por la impaciencia, aprendamos primero a reflexionar sobre los consuelos con los que el Señor alivia la amargura de la copa en este mundo, y luego elevemos nuestra mente a la esperanza del vida celestial; porque estos dos puntos abarcan la respuesta de Cristo.

Versículo 28

28. *De cierto os digo*. Para que los discípulos no piensen que han perdido sus dolores y se arrepientan de haber comenzado el curso, Cristo les advierte que la gloria de su reino, que en ese momento todavía estaba escondido, estaba por revelarse. Como si hubiera dicho: "No hay razón para que esa condición mezquina te desanime; porque yo, que apenas soy igual a los más bajos, por fin ascenderé a mi trono de majestad. Aguanta, pues, un poco, hasta que llegue el momento de revelar la gloria. " ¿Y qué les promete entonces? Que serán participantes de la misma gloria.

También te sentarás en doce tronos. Al asignarles *tronos* , desde los cuales *juzgarán a las doce tribus de Israel,* los comparará con los asesores, o primeros consejeros y jueces, que ocupan los puestos más altos en el consejo real. Sabemos que el número de los que fueron escogidos para ser apóstoles fue *doce* , a fin de testificar que, por la agencia de Cristo, Dios se propuso recoger el remanente de su pueblo que estaba esparcido. Este era un rango muy alto, pero hasta ahora estaba oculto; y por lo tanto Cristo mantiene sus deseos en suspenso hasta la última revelación de su reino, cuando recibirán plenamente el fruto de su elección. Y aunque el reino de Cristo se manifiesta, en algunos aspectos, por la predicación del Evangelio, no hay duda de que Cristo aquí habla del último día.

En la regeneración. Algunos conectan este término con la siguiente cláusula. En este sentido, la *regeneración* no sería otra cosa que la renovación que seguirá a nuestra restauración, cuando la vida se trague lo que es mortal, y cuando nuestro cuerpo mezquino sea transformado en la gloria celestial de Cristo. Pero más bien explico la *regeneración* como una referencia a la primera venida de Cristo; porque entonces el mundo comenzó a renovarse y surgió de las tinieblas de la muerte a la luz de la vida. Y esta forma de hablar ocurre con frecuencia en los Profetas, y está sumamente adaptada a la conexión de este pasaje. Porque la renovación de la Iglesia, que se había prometido con tanta frecuencia, había despertado la expectativa de una maravillosa felicidad, tan pronto como el Mesías apareciera; y por lo tanto, para protegerse contra ese error, Cristo distingue entre el comienzo y la finalización de su reinado.

VERSO 29

Mateo 19:29 . *Y cualquiera que lo abandone*. Después de haber elevado la expectativa de sus seguidores a la esperanza de una vida futura, los sostiene con consuelos inmediatos (641) y los fortalece para llevar la cruz. Porque aunque Dios permite que su pueblo sea gravemente afligido, nunca los abandona, para no recompensarsus angustias por su ayuda. Y aquí no se dirige simplemente a los apóstoles, sino que aprovecha la ocasión para dirigir su discurso en general a todos los piadosos. La esencia de esto es esta: Aquellos que voluntariamente *perderán todo* por causa de Cristo, serán más felices incluso en esta vida que si hubieran retenido la posesión total de ellos; pero la recompensa principal está reservada para ellos en el cielo.

Pero lo que promete sobre recompensarlos *cien veces* no parece estar de acuerdo con la experiencia; porque en la mayor parte de los casos, los que han sido privados de sus padres o hijos y otros parientes --que han sido reducidos a la viudez y despojados de sus riquezas para dar testimonio de Cristo-- están tan lejos de recuperar sus bienes , que en el exilio, la soledad y la deserción, tienen una dura lucha con la pobreza extrema. Respondo: si alguno estima correctamente la gracia inmediata de Dios, mediante la cual alivia los dolores de su pueblo, reconocerá que es justamente preferida a todas las riquezas del mundo. Porque aunque los *incrédulos florezcan,* (Salmo 92: 7 ,), sin embargo, como no *saben lo que les espera el día de mañana* (Santiago 4:14), siempre deben ser sacudidos por la perplejidad y el terror, y es sólo aturdiéndose en de alguna manera que puedan disfrutar de la prosperidad. (642) Sin embargo, Dios alegra a su pueblo, de modo que la pequeña porción de bien que disfruta es para ellos más valorada y mucho más dulce que si de Cristo hubieran disfrutado de una abundancia ilimitada de cosas buenas. En este sentido interpreto la expresión usada por Marcos, *con persecuciones;* como si Cristo hubiera dicho: Aunque las *persecuciones* siempre aguardan a los piadosos en este mundo, y aunque la cruz, por así decirlo, esté pegada a sus espaldas, tan dulce es el condimento de la gracia de Dios, que los alegra, que su condición es más deseable que los lujos de los reyes.

Versículo 30

30. *Y muchos primeros serán postreros.* Esta frase fue agregada para sacudir la indolencia de la carne. Los apóstoles, aunque apenas habían comenzado el curso, se apresuraban a reclamar el premio. Y tal es la disposición de casi todos, que, cuando ha pasado un mes, pedimos, como soldados que han cumplido su condena, recibir una baja. Pero Cristo exhorta a los que han *comenzado bien* (Gálatas 3: 3) a una perseverancia vigorosa, y al mismo tiempo advierte que de nada servirá a los *corredores* haber comenzado con presteza, si pierden el valor en medio del curso. De la misma manera Pablo también nos advierte, que *no todos los que corren obtienen el premio* (1 Corintios 9:24 ;) y en otro pasaje exhorta a los creyentes, refiriéndose a su propio ejemplo, a:

> Olvídense de las cosas que quedan atrás y sigan adelante hasta la parte restante de su curso (Filipenses 3:13).

Por lo tanto, tan a menudo como recordamos la corona celestial, debemos, por así decirlo, sentir la aplicación de nuevas espuelas, para no ser más indolentes para el futuro.



Mateo 20

Verso 1

Como esta parábola no es más que una confirmación de la oración anterior, *la última será la primera,* queda ahora ver de qué manera debe aplicarse. Algunos comentaristas lo reducen a esta proposición general, que la gloria de todos; será igual, porque la herencia celestial no se obtiene por los méritos de las obras, sino que se otorga gratuitamente. Pero Cristo no discute aquí ni sobre la igualdad de la gloria celestial ni sobre la condición futura de los piadosos. Sólo declara que los primeros en el tiempo no tienen derecho a jactarse ni a insultar a otros; porque el Señor, cuando le plazca, puede llamar a aquellos a quienes apareció por un tiempo para que los ignore, y puede hacerlos iguales, o incluso superiores, al primero. Si alguien decidiera escudriñar con exactitud cada parte de esta parábola, su curiosidad sería inútil; y por lo tanto no tenemos nada más que investigar que cuál fue el diseño de Cristo para enseñar. Ahora ya hemos dicho que no tenía otro objeto en la mira que excitar a su pueblo con continuos estímulos para progresar. Sabemos que la indolencia casi siempre surge de una confianza excesiva; y esta es la razón por la que muchos, como si hubieran llegado a la meta, se detienen en mitad del recorrido. Así, Pablo nos manda a *olvidarnos de las cosas que quedan atrás* (Filipenses 3:13) para que, reflexionando sobre lo que aún nos queda, podamos despertarnos para perseverar en la carrera. Pero no habrá ningún daño en examinar las palabras, para que la doctrina se pueda evidenciar más claramente.

Mateo 20: 1 . *Porque el reino de los cielos es como un cabeza de familia*. El significado es que tal es la naturaleza del llamado divino , como si un hombre, temprano en la mañana, contratara obreros para el cultivo de su viña a un precio fijo, y luego contratara a otros sin un acuerdo, pero para darles una remuneración igual. Utiliza la frase

reino de los cielos porque compara la vida espiritual con la vida terrenal, y la recompensa de la vida eterna con el dinero que los hombres pagan a cambio del trabajo que se les ha hecho. Hay quienes dan una interpretación ingeniosa a este pasaje, como si Cristo estuviera distinguiendo entre judíos y gentiles. Los judíos, nos dicen, fueron llamados *a la primera hora,* con un acuerdo sobre el alquiler; porque el Señor les prometió la vida eterna, con la condición de que cumplieran la ley; mientras que, al llamar a los gentiles, no se hizo ningún trato al menos en cuanto a obras, porque la salvación les fue ofrecida gratuitamente en Cristo. Pero todas las sutilezas de ese tipo son fuera de temporada; porque el Señor no hace distinción en el trato, sino solo en el tiempo; porque los que entraron por *última* vez en la *viña por* la tarde reciben el mismo salario que *los primeros.* Aunque, en la Ley, Dios antes prometió a los judíos el salario de las obras (Levítico 18: 5), pero sabemos que esto fue sin efecto, porque ningún hombre obtuvo la salvación por sus méritos.

¿Por qué entonces, se dirá, Cristo menciona expresamente un trato (643) en referencia al *primero* , pero no lo menciona en referencia a los demás? Fue para mostrar que, sin hacer daño a nadie, se le confiere tanto honor a *los últimos* , como si hubieran sido llamados al principio. Porque estrictamente hablando, él no debe nada a nadie, y de nosotros, que estamos entregados a su servicio, exige, por derecho, todos los deberes que nos incumben. Pero como nos ofrece gratuitamente una *recompensa* , se dice que *contrata* los trabajos que, por otros motivos, le correspondían. Esta es también la razón por la que da el nombre de *un empleado.* a la corona que otorga gratuitamente. Una vez más, para demostrar que no tenemos derecho a quejarnos de Dios, si nos hace compañeros de honor con los que nos siguieron después de un largo intervalo, tomó prestada una comparación de la costumbre ordinaria de los hombres, que negocian sobre el *alquiler* , antes de que envíen obreros a su trabajo.

Si alguno infiere de esto que los hombres fueron creados con el propósito de hacer algo, y que a cada hombre le ha asignado su provincia por Dios, para que no se siente en la ociosidad, no violentará las palabras de Cristo. (644) También tenemos libertad para inferir

que toda nuestra vida es inútil y que se nos acusa con justicia de indolencia, hasta que cada uno de nosotros regule su vida por mandato y vocación de Dios. De ahí se sigue que trabajan sin propósito los que emprenden precipitadamente este o aquel curso de la vida, y no esperan la insinuación del llamado de Dios. Por último, aprendemos de las palabras de Cristo, que solo agradan a Dios los que trabajan en beneficio de sus hermanos.

Un centavo (que era más de cuatro veces el valor de un *villancico* francés) (645) era probablemente el alquiler ordinario por un día de trabajo. La *tercera* , *sexta* y *novena hora* se mencionan expresamente porque, mientras que los antiguos solían dividir el día en doce horas, desde el amanecer hasta el atardecer, había otra división del día en cada tres horas; como, nuevamente, la noche se dividió en cuatro *vigilias;* y así *la undécima hora* significa el cierre del día.

VERSÍCULO 8

8. *Y cuando llegó la noche.* Sería impropio buscar un misterio en el mandato del cabeza de *familia de comenzar con el último,* como si Dios coronara a *los primeros* que fueron los últimos en el orden del tiempo;porque tal noción no estaría en absoluto de acuerdo con la doctrina de Pablo. Los *que estén vivos* , dice, *en la venida de Cristo no vendrán antes que los que antes durmieron en Cristo* , sino que los seguirán (1 Tesalonicenses 4:15). Pero Cristo observa un orden diferente en este pasaje, porque podría de otra manera no han expresado - lo que luego agrega - que *los primeros murmuraron* , porque no *recibieron más* (646)

Además, no pretendía decir que este *murmullo* ocurrirá en el último día, sino simplemente afirmar que no habrá ocasión para *murmurar* La *personificación (* προσωποποΐα) que emplea arroja no poca luz sobre esta doctrina, que los hombres han ningún derecho a quejarse de la bondad de Dios, cuando honra a personas indignas con grandes recompensas más allá de lo que merecen. Por tanto, no hay fundamento para lo que algunos han imaginado, que estas palabras están dirigidas contra los judíos, que estaban llenos de malicia y

envidia hacia los gentiles; porque sería absurdo decir que tales personas reciben un *salario* igual que los hijos de Dios, y esta malignidad, que lleva a los hombres a exclamar contra Dios, no se aplica a los creyentes. Pero el significado claro está, de que, puesto que Dios defrauda a nadie de un solo *alquiler* , Él está en libertad de otorgar a los que él ha llamado últimamente una recompensa inmerecida.

VERSÍCULO 16

16. *Así que los primeros serán los últimos*. No compara ahora a los judíos con los gentiles (como en otros pasajes) ni a los réprobos, que se desvían de la fe, a los elegidos que perseveran; y por tanto la frase que introducen algunos intérpretes, *muchos son llamados, pero pocos son elegidos,* no se aplica a ese punto. Cristo solo quiso decir que todo aquel que ha sido llamado antes que los demás debe correr con tanta mayor presteza y, a continuación, exhortar a todos los hombres.ser modesto, no darse preferencia a sí mismos por encima de los demás, sino estar dispuestos a compartir con ellos un premio común. Como los apóstoles eran las primicias de toda la iglesia, parecían poseer alguna superioridad; y Cristo no negó que se *sentarían como jueces para gobernar las doce tribus de Israel*. Pero para que no se dejaran llevar por la ambición o la vana confianza en sí mismos, era necesario recordarles también que otros, que mucho después serían llamados, serían partícipes de la misma gloria, porque Dios no se limita a ninguna persona, sino que llama libremente a quien le place, y concede a los que se llaman las recompensas que crea convenientes.

VERSÍCULO 17

Aunque los apóstoles habían sido previamente informados sobre qué tipo de muerte esperaba a nuestro Señor, sin embargo, como no se habían beneficiado lo suficiente de ella, ahora repite de nuevo lo que había dicho con frecuencia. Ve que se acerca el día de su muerte; más aún, ya está en estado de disposición para ofrecerse al sacrificio; y, por otro lado, ve a los discípulos no solo asustados, sino abrumados por una alarma ciega. Por tanto, los exhorta a la firmeza, para que no

cedan inmediatamente a la tentación. Ahora bien, hay dos métodos por los que los confirma; para, por predecir lo que sucedería, que no sólo les fortalece, que no pueden dar *forma* , cuando una calamidad, que ha surgido de repente y contrariamente a lo esperado, los sorprende, pero se encuentra con el tropiezo de la cruz por una prueba de su Divinidad, para que no pierdan el valor al contemplar su breve humillación, cuando estén convencidos de que es el Hijo de Dios y, por tanto, vencerá a la muerte. El segundo método de confirmación se toma de su próxima resurrección.

Pero será apropiado mirar más de cerca las palabras. marcaestados - lo que se omite por los otros dos evangelistas - que, antes de que nuestro Señor le explicó a sus discípulos en privado que iba directamente al sacrificio de la muerte, no sólo ella, sino también el resto de sus seguidores, eran tristes y *trembli* n *g* . Ahora bien, no es fácil decir por qué se apoderaron de este temor, si no fuera porque ya se habían enterado de que tenían adversarios peligrosos en *Jerusalén* y, por lo tanto, hubieran deseado que Cristo permaneciera en algún retiro tranquilo más allá del alcance del Señor. dardos, en lugar de exponerse voluntariamente a enemigos tan empedernidos. Aunque este temor era inapropiado en muchos aspectos, la circunstancia de que siguieran a Cristo no es una prueba de respeto y obediencia ordinarios. De hecho, habría sido mucho mejor apresurarse con alegría y sin remordimientos, adonde el Hijo de Dios quisiera conducirlos; pero el elogio se debe a su reverencia por su persona, que aparece al optar por violentar sus propios sentimientos en lugar de abandonarlo.

Mateo 20:17 . *Desarmó a los doce discípulos en el camino*. Puede parecer sorprendente que solo *los doce* conozcan su secreto, ya que todos necesitan consuelo, pues todos habían sido igualmente presos del miedo. Considero que la razón por la que no publicó su muerte fue que el informe no se difundió demasiado antes de tiempo. Además, como no esperaba que la advertencia fuera una ventaja inmediata, la consideró lo suficiente como para encomendarla a unos pocos, que luego serían sus testigos. Porque así como la semilla que se echa en la tierra no brota inmediatamente, también sabemos que

Cristo dijo muchas cosas a los apóstoles que no dieron fruto inmediatamente. Y si hubiera admitido todos indiscriminadamente a este discurso, era posible que muchas personas, presas de la alarma, pudieran huir y llenar los oídos del público con este informe; y así la muerte de Cristo habría perdido su gloria, porque habríaparecía haberlo provocado imprudentemente. En secreto, por lo tanto, se dirige a los apóstoles, y ni siquiera los selecciona como calificados para beneficiarse de ello, sino, como he insinuado recientemente, para que luego puedan ser testigos.

En este tema, Lucas es más completo que los demás; porque relata no sólo que Cristo predijo los acontecimientos que estaban cerca, sino también que añadió la doctrina de que *las cosas que habían sido escritas por los profetas se cumplirían en el Hijo del Hombre*. Fue un excelente remedio para vencer la tentación, percibir en la mismísima ignominia de la cruz las marcas con las que los Profetas habían señalado al Autor prometido de la salvación. No cabe duda de que nuestro Señor señaló también de los Profetas qué clase de fruto debían esperar de su muerte; porque los profetas no sólo enseñan que Cristo debe sufrir, sino que añaden la razón para reconciliar al mundo con Dios.

VERSÍCULO 18

18. *He aquí, subimos a Jerusalén.* Por eso percibimos que Cristo fue dotado de la fortaleza divina para vencer los terrores de la muerte, pues se apresura consciente y voluntariamente a sufrirla. (649) Porque, ¿por qué, sin ninguna restricción, marcha adelante para sufrir un asesinato espantoso, sino porque el poder invencible del Espíritu le permitió dominar el miedo y lo elevó por encima de todos los sentimientos humanos? Por un minucioso detalle de las circunstancias, da una prueba aún más evidente de su Divinidad. Porque él no podía - como *hombre* - *haber* previsto que, después de haber sido *condenado por los principales sacerdotes y los escribas* , sería *entregado a los gentiles* y *escupido* y *burlado* de diversas formas, *azotado* y *finalmente* arrastrado a el castigo de la *cruz* Sin embargo, debe observarse que, aunque nuestro Señor conocía plenamente la

debilidad de sus discípulos, no ocultade ellos una ofensa muy grave. Porque, como hemos dicho en una ocasión anterior (650), nada podría haber sucedido en ese momento más poderosamente calculado para sacudir las mentes de los piadosos, que ver a todo el orden sagrado de la Iglesia opuesto a Cristo.

Y, sin embargo, no perdona su debilidad engañándolos, sino que, al declarar con franqueza todo el asunto, señala el camino para vencer la tentación; es decir, esperando con certeza su resurrección. Pero como era necesario que su muerte fuera antes, hace que su triunfo, mientras tanto, consista en la esperanza.

Versículo 20

Mateo 20:20 . *Luego vino a él la madre de los hijos de Zebedeo*. Esta narrativa contiene un espejo brillante de la vanidad humana; porque muestra que el celo adecuado y santo suele ir acompañado de la ambición o de algún otro vicio de la carne, de modo que los que siguen a Cristo tienen en vista un objetivo diferente al que deberían tener. Aquellos que no están satisfechos consigo mismo solo, sino que buscan esto o lo otro aparte de él y de sus promesas, se desvían atrozmente del camino correcto. Tampoco es suficiente que, al principio, apliquemos sinceramente nuestras mentes a Cristo, si no mantenemos firme y finalmente la misma pureza; porque con frecuencia, en medio del curso, surgen afectos pecaminosos que nos llevan por mal camino. De esta manera es probable que los *dos hijos de Zebedeo* fueran, al principio, sinceros en su adhesión a Cristo; pero cuando ven que no tienen una parte ordinaria de su favor, y escuchan que se habla de su reinado como cercano, sus mentes son conducidas inmediatamente a una ambición perversa, y se angustian mucho al pensar en permanecer en su situación actual. Si esto les sucede a dos excelentes discípulos, ¡con qué cuidado debemos andar, si no queremos desviarnos del camino correcto! Más especialmente, cuando se presenta cualquier ocasión plausible, Debemos estar en guardia, no sea que el deseo de honores corrompe el sentimiento de piedad.

Aunque *Mateo* y *Marcos* difieren un poco en las palabras, están

de acuerdo en cuanto al fondo del asunto. *Mateo* dice que la *esposa de Zebedeo* vino y *pidió a sus hijos para* que pudieran ocupar los lugares más altos *en el reino* de Cristo. Marcos se representa a sí mismo haciendo la solicitud. Pero es probable que, reprimidos por la timidez, tuvieran la destreza de emplear a su madre, quien presentaría el pedido con mayor audacia. Que el deseo provino originalmente de ellos mismos se puede inferir de esta circunstancia, que Cristo les respondió y no a su madre. Además, cuando su madre, *inclinándose* , afirma que tiene algo que pedir, y cuando ellos mismos, según Marcos, solicitan un compromiso general, *que les sea concedido todo lo que pidan ,* esta tímida insinuación demuestra que eran conscientes de ello. algo mal. (654)

Versículo 21

21. *En el reino.* Era digno de encomio en los *hijos de Zebedeo* , que esperaban algún *reino* de Cristo, del cual no se veía ni el más mínimo rastro. Ven a Cristo expuesto al desprecio bajo el aspecto mezquino de un siervo; es más, lo ven despreciado y cargado de muchos reproches por parte del mundo; pero están convencidos de que pronto se convertirá en un rey magnífico, porque así les había enseñado. Es, sin duda, una noble muestra de fe; pero por eso percibimos cuán fácilmente la semilla pura se implanta en nuestros corazones cuando se vuelve degenerada y corrompida; porque se imaginaron a sí mismos un *reino* que no tenía existencia, y pronto cometieron la locura de desear los lugares más altos. Por lo tanto, dado que esta perversa ambicin fluy de un generalprincipio de fe, que en sí mismo era muy loable, debemos orar, no solo para que el Señor abra los ojos de nuestra mente, sino para que nos dé dirección continua y mantenga nuestra mente fija en el objeto adecuado. También debemos orar, no solo para que nos dé fe, sino para que la mantenga pura de toda mezcla.

Versículo 22

22. *No sabes lo que pides.* Su ignorancia era digna de culpa por dos razones; primero, porque su ambición los llevó a desear más de lo

debido; y, en segundo lugar, porque, en lugar del reino celestial de Cristo, se habían formado la idea de un fantasma en el aire. En cuanto a la primera de esas razones, quien no está satisfecho con la adopción libre de Dios y desea elevarse a sí mismo, va más allá de sus límites y, al presionarse indebidamente hacia adelante más allá de lo que era apropiado para él, es desagradecido con Dios. Ahora bien, estimar el reino espiritual de Cristo según el sentimiento de nuestra carne es sumamente perverso. Y, en verdad, cuanto mayor es el deleite que la mente del hombre toma en las especulaciones vanas, más cuidadosamente debemos guardarnos de ellas; como vemos que los libros de los sofistas están repletos de nociones inútiles de este tipo.

¿Puedes beber la copa que yo beberé? Para corregir su ambición y apartarlos de este malvado deseo, les ofrece la cruz y todas las molestias que deben soportar los hijos de Dios. Como si hubiera dicho: "¿Su guerra actual le permite tanto tiempo libre que ahora está haciendo arreglos para una procesión triunfal?" Porque si hubieran estado seriamente empleados en los deberes de su llamamiento, nunca habrían cedido ante esta perversa imaginación. En estas palabras, por lo tanto, aquellos que desean obtener el premio antes del tiempo apropiado son ordenados porCristo para dedicarse a atender los deberes de la piedad. Y, ciertamente, esta es una excelente brida para contener la ambición; porque, mientras seamos peregrinos en este mundo, nuestra condición es tal que debería desterrar los vanos lujos. Estamos rodeados de mil peligros. A veces, el enemigo nos ataca con una emboscada, y eso de diversas formas; ya veces nos ataca con abierta violencia. ¿No es peor que el estúpido que, en medio de tantas muertes, se entretiene a sus anchas dibujando un triunfo?

Nuestro Señor exhorta a sus seguidores a sentirse seguros de la victoria y a cantar un canto triunfal en medio de la muerte; porque de lo contrario no tendrían valor para luchar valientemente. Pero una cosa es avanzar valientemente a la batalla, confiando en la recompensa que Dios les ha prometido, y trabajar con todas sus fuerzas por este objetivo; y otra cosa es olvidar la contienda, apartarse del enemigo, perder de vista los peligros y precipitarse hacia el triunfo, por lo que deben esperar hasta el momento oportuno. Además, esta velocidad

insensata, en su mayor parte, aparta a los hombres de su vocación; porque así como en la batalla el mayor cobarde es el más dispuesto a apoderarse del botín, así en el reino de Cristo nadie está más ansioso por obtener la superioridad que aquellos que se acobardan ante toda la molestia que acompaña al trabajo. Por lo tanto, es más apropiado que Cristo exija a aquellos que estaban envanecidos con vana gloria que se mantengan en su puesto. (655) La suma de todo es que para nadie sino para el que ha combatido legítimamente está preparada la corona; y especialmente, que nadie será partícipe de la vida y del reino de Cristo si no ha participado previamente en sus sufrimientos y muerte.

En la palabra *bautismo* la fuerza de la metáfora es muy evidente; porque sabemos que por el *bautismo los* creyentes son instruidos *a negarse a sí mismos* , (Mateo 45:24;) para *crucificar al anciano* , (Romanos 6: 6 ;) y, en resumen, para *llevar la cruz.* No se sabe si, por la palabra *taza* , *(* ποτήριον, *)* nuestro Señor aludió al misterio de la Santa Cena; pero como aún no había entrado en uso, elijo interpretarlo más simplemente como denotando la medida de aflicciones que Dios asigna a cada uno. Porque así como tiene derecho a poner sobre cada uno su propia carga según su agrado, de la misma manera que un cabeza de familia distribuye y reparte las porciones de los miembros de su familia, así se dice que *les da una copa para beber* (656)

Estas palabras no contienen un consuelo ordinario para aliviar la amargura de *la cruz* , cuando en *la cruz* Cristo se asocia con nosotros. ¿Y qué podría ser más deseable que tener todo en común con el Hijo de Dios? porque así son las cosas que a primera vista parecen ser mortales para darnos salvación y vida. Por otro lado, ¿cómo se le contará entre los discípulos de Cristo, quien desea ser totalmente exento de la cruz? Pues tal persona se niega a someterse al bautismo de Cristo, que no es otra cosa que retirarse de las primeras lecciones. (657) Ahora bien, siempre que se mencione el bautismo, recordemos que fuimos bautizados con esta condición, y con este propósito, que la cruz esté sujeta a nuestros hombros.

La jactancia hecha con tanta confianza por Juan y Santiago, de que están dispuestos *a beber la copa* , manifiesta la presunción de la

carne; porque, cuando estamos fuera del alcance de los dardos, no pensamos nada imposible. Y poco después, el resultado melancólico expuso su temeridad; pero en la medida en que fue bueno en ellos, cuando tuvieron la libertad de tomar una decisión, se presentaron para llevar la cruz.

Versículo 23

23. *A la verdad beberás mi copa*. Como eran discpulos, fueapropiado que sean asimilados a su Maestro. Cristo les advierte de lo que sucederá, para que estén preparados para soportarlo con paciencia; y, en la persona de dos hombres, se dirige a todos sus seguidores. Porque aunque muchos creyentes mueren de muerte natural, y sin violencia ni derramamiento de sangre, sin embargo, es común a todos ellos, como nos informa Pablo (Romanos 8:29 ; 2 Corintios 3:18), *ser conformes a la imagen. de Cristo;* y por lo tanto,

> durante toda su vida, son ovejas destinadas al matadero (Romanos 8:36).

No me corresponde a mí dar (658) Con esta respuesta, Cristo no renuncia a nada, sino que sólo declara que el Padre no le había asignado este oficio de designar a cada persona su propio lugar peculiar en el reino de los cielos. Él vino, en verdad, para traer a todo su pueblo a la vida eterna; pero debemos tener en cuenta que nos espera la herencia obtenida por su sangre. En cuanto al grado en que algunos hombres se elevan por encima de otros, no es asunto nuestro investigar, y Dios no tenía la intención de que Cristo nos lo revelara, sino que se reservara hasta la última revelación. Ahora hemos averiguado el significado de Cristo; porque aquí no razona en cuanto a su poder, sino que sólo desea que consideremos con qué propósito fue enviado por el Padre, y qué corresponde a su llamado, y por lo tanto distingue entre el propósito secreto de Dios y la naturaleza de esa enseñanza que se le había ordenado. Es una advertencia útil, para que aprendamos a ser sabios con sobriedad, y no intentemos forzar nuestro camino hacia los misterios ocultos de Dios, y más especialmente, para que no permitamos una curiosidad excesiva en

nuestras preguntas sobre el estado futuro; para

Aún no ha aparecido lo que seremos, hasta que Dios nos haga como él (1 Juan 3: 2 .

También es digno de nuestra atención, que estas palabras no implican que habrá igualdad entre los hijos de Dios, después de que hayan sido admitidos a la gloria celestial, sino que a cada uno se le promete el grado de honor al que ha llegado. ha sido apartado por el propósito eterno de Dios.

VERSÍCULO 24

Mateo 20:24 . *Y cuando los diez lo oyeron.* (660) Lucas parece referir esta disputa a una época diferente. Pero cualquiera que examine cuidadosamente ese capítulo veintidós, verá claramente que los discursos pronunciados en diferentes momentos se reúnen allí, sin tener en cuenta el orden. La disputa sobre el primado, por tanto, que menciona Lucas, surgió de esta fuente, que *los hijos de Zebedeo* aspiraban a los primeros lugares en el reino de Cristo. Y, sin embargo, el disgusto de los demás estaba lejos de estar bien fundado; porque, si bien la necia ambición de los *dos discípulos* fue tan severamente culpada, que se retiraron de Cristo con deshonra, ¿qué daño les causó a los otros *diez* , que esos discípulos desatinadamente desearan lo que no obtuvieron? (661) Porque aunque tenían buen derecho a sentirse ofendidos por la ambición de aquellos discípulos, cuando fue reprimida, deberían haber quedado satisfechos. Pero nuestro Señor tenía la intención de aprovechar esta ocasión para abrir una enfermedad que acechaba dentro de ellos; porque no había ninguno de ellos que quisiera ceder voluntariamente a los demás, sino que cada uno abrigaba secretamente dentro de sí la expectativa de la primacía; en consecuencia, se envidian y disputan entre sí, y sin embargo, en todo reina la ambición perversa. Y si se descubrió que esta falta es natural para los hombres sin educación de rango ordinario, y si estalló en una pequeña ocasión, y casi sin ninguna ocasión, ¿cuánto más deberíamos estar en guardia, cuando hay abundancia de combustible para alimentar una llama oculta? Vemos entonces cómo surge la

ambición en todo hombre que tiene gran poder y honores, y envía sus llamas por todas partes, a menos que el espíritu de modestia, que viene del cielo, apague el orgullo que tiene un firme control de la naturaleza del hombre.

VERSÍCULO 25

25. *Sabes que los príncipes de los gentiles los gobiernan.* Primero se dice que Cristo los *llamó a él* para reprenderlos en privado; y luego aprendemos de él que, avergonzados de su ambición, no se quejaron abiertamente, sino que surgió una especie de murmullo hueco, y cada uno se prefería en secreto a los demás. En general, no explica cuán mortal es la ambición de una plaga, sino que simplemente les advierte que nada es más tonto que luchar por nada. (662) Demuestra que la primacía, que fue motivo de disputa entre ellos, no existe en su reino. Por tanto, se equivocan aquellas personas que extienden indiscriminadamente este dicho a todos los piadosos; porque Cristo solo aprovecha la ocasión del presente acontecimiento para mostrar que es absurdo en los apóstoles discutir sobre el grado de poder y honor en su propio rango, porque el oficio de enseñar, para el cual fueron nombrados, no tiene semejanza con los gobiernos. del mundo. Reconozco que esta doctrina se aplica tanto a los particulares como a los reyes y magistrados; porque ningún hombre merece ser contado entre el rebaño de Cristo, a menos que haya adquirido tal competencia bajo el maestro de la humildad, como para no reclamar nada para sí mismo, sino condescender en cultivar el amor fraternal. Esto es, sin duda, cierto; pero el designio de Cristo fue, como he dicho, distinguir entre el gobierno espiritual de su Iglesia y los imperios del mundo, para que los apóstoles no buscaran los favores de una corte; porque en la medida en que los reyes aman a los nobles, se eleva a la riqueza y la distinción. Pero Cristo nombra pastores de su Iglesia, no para *gobernar* , sino para *servir*.

Esto refleja el error de los anabautistas, que excluyen a los reyes y magistrados de la Iglesia de Dios, porque Cristo declara (663) que no son como sus discípulos; aunque aquí la comparación no se hace entre cristianos y hombres impíos, sino entre la naturaleza de sus oficios.

Además, Cristo no miró tanto a las personas de los hombres como a la condición de su Iglesia. Porque era posible que quien fuera gobernador de una aldea o de una ciudad, en un caso de necesidad urgente, pudiera desempeñar también el oficio de enseñar; pero Cristo se contentó con explicar lo que pertenece al oficio apostólico y lo que está en desacuerdo con él.

Pero surge una pregunta: ¿Por qué Cristo, quien designó órdenes separadas en su Iglesia, repudia en este pasaje todos los grados? Pues parece arrojarlos todos al suelo o, al menos, colocarlos en un nivel, para que ninguno se eleve por encima del resto. Pero la razón natural prescribe un método muy diferente; y Pablo, al describir el gobierno de la Iglesia, (Efesios 4:11) enumera los diversos departamentos del ministerio, de tal manera que hace que el rango de apostolado sea más alto que el oficio de pastores. Timoteo y Tito también son incuestionablemente ordenados por él para ejercer una superintendencia autorizada sobre otros, de acuerdo con el mandato de Dios. Respondo: si examinamos cuidadosamente el conjunto, se verá que ni siquiera los reyes gobiernan con justicia o legalidad, a menos que sirvan; pero que el oficio apostólico difiere del gobierno terrenal en este aspecto, que la manera en que los reyes y magistrados sirven no les impide gobernar, o de hecho, elevarse por encima de sus súbditos con magnífica pompa y esplendor. Así, David, Ezequías y otros de la misma clase, mientras eran los siervos voluntarios de todos, usaron un cetro, una corona, un trono y otros emblemas de la realeza. Pero el gobierno de la Iglesia no admite nada de este tipo; porque Cristo no permitió a los pastores nada más que ser ministros yabstenerse por completo del ejercicio de la autoridad. Aquí, debe observarse, que el discurso se relaciona con la cosa misma más que con la disposición. Cristo distingue entre los apóstoles y el rango de reyes, no porque los reyes tengan derecho a actuar con altivez, sino porque el rango de la realeza es diferente del oficio apostólico. Si bien, por lo tanto, ambos deben ser humildes, es deber de los apóstoles siempre considerar qué forma de gobierno ha designado el Señor para su Iglesia.

En cuanto a las palabras que emplea Mateo, *los príncipes de los*

gentiles gobiernan sobre ellos, Lucas transmite el mismo significado al decir, *se les llama benefactores;* lo que significa que los reyes poseen gran riqueza y abundancia, para que puedan ser generosos y generosos. Porque aunque los reyes se deleitan más en su poder, y desean más fuerte que sea formidable, que que se base en el consentimiento del pueblo, aún desean la alabanza de la generosidad. (664) Por eso, también, toman el nombre en el idioma hebreo, נדיבים , *(nedibim)* Se les llama así por *otorgar regalos;* (665) porque los impuestos y tributos se les pagan con el único propósito de cubrir los gastos necesarios para la magnificencia de su rango.

Versículo 26

26. *No será así entre ustedes.* No cabe duda de que Cristo se refiere a la imaginación necia con la que vio que los apóstoles fueron engañados. "Es necio e impropio en ti", dice, "imaginar un reino que no me conviene; y por lo tanto, si deseas servirme fielmente, debes recurrir a un método diferente, que es, que cada uno de ustedes se esfuerce por servir a los demás ". (666) *Pero el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor.* Estas palabras se emplean en un sentido inusual; porque la ambición no permite a un hombre ser *devoto* , o más bien, estar *sujeto* a sus hermanos. La adulación abyecta, lo reconozco, es practicada por quienes aspiran a los honores, pero nada está más lejos de su intención que *servir*. Pero el significado de Cristo no es difícil de percibir. Como todo hombre se deja llevar por el amor a sí mismo, declara que esta pasión debe dirigirse a un objeto diferente. Que la única grandeza, eminencia y rango que desees sea someterse a tus hermanos; y sea ésta vuestra primacía, ser *servidores* de todos.

Versículo 28

28. *Como el Hijo del Hombre,* Cristo confirma la doctrina precedente con su propio ejemplo; porque voluntariamente *tomó sobre sí la forma de siervo , y despojó a sí mismo* , como Pablo también nosotros, informa (Filipenses 2: 7 .) Para demostrar más claramente lo lejos que estaba de caer en las vistas elevadas, les recuerda de su muerte.

“Porque te he elegido para el honor de estar cerca de mí, te embarga una ambición perversa de reinar. Pero yo, con cuyo ejemplo deberías regular tu vida, no vine a exaltarme ni a reclamar ninguna dignidad real. Al contrario, tomé sobre mí, junto con la forma mezquina y despreciada de la carne, la ignominia de la cruz. Si se objeta, que Cristo fue:

exaltado por el Padre, para que toda rodilla se doble ante él (Filipenses 2: 9 ,)

es fácil responder que lo que ahora dice se refiere al período de su humillación. En consecuencia, agrega Lucas, que vivía entre ellos, *como si fuera un sirviente:* no que en apariencia, o en nombre, o en realidad, fuera inferior a ellos (porque siempre quiso ser reconocido como su Amo y Señor). ,) sino porque de la gloria celestial descendió a tal mansedumbre, que se sometió a soportar sus debilidades. Además, conviene recordar que un Aquí se hace una comparación entre el mayor y el menor, como en ese pasaje,

Si yo, que soy vuestro Maestro y Señor, os he lavado los pies, mucho más debéis realizar este servicio unos a otros (Juan 13:14).

Y dar su vida en rescate por muchos. Cristo mencionó su muerte, como hemos dicho, para apartar a sus discípulos de la insensata imaginación de un reino terrenal. Pero es una declaración justa y apropiada de su poder y resultados, cuando declara que su vida es el precio de nuestra redención; de donde se sigue que obtenemos una reconciliación inmerecida con Dios, cuyo precio no se encuentra en ningún otro lugar que en la muerte de Cristo. Por lo tanto, esta sola palabra anula toda la charla ociosa de los papistas acerca de sus abominables *satisfacciones.Una* vez más, mientras Cristo nos compró con su muerte para ser su propiedad, esta sumisión de la que él habla está tan lejos de disminuir su gloria ilimitada, que aumenta enormemente su esplendor. La palabra *muchos* (πολλῶν) no se pone definitivamente para un número fijo, sino para un número grande; porque se contrasta con todos los demás. (667) Y en este sentido se usa en Romanos 5:15 , donde Pablo no habla de ninguna parte de los hombres, sino que abarca a toda la raza humana.

VERSO 29

Mateo 20:29 . *Y mientras salían de Jericó. Osiander* ha resuelto mostrar su ingenio haciendo cuatro ciegos de uno. Pero nada puede ser más frívolo que esta suposición. Habiendo observado que los evangelistas difieren en algunas expresiones, imaginó que *un ciego recibía la vista* cuando entraban en la ciudad, y que el segundo, y otros dos, *recibían la vista* cuando Cristo *partía de ella.* Pero todas las circunstancias concuerdan tan completamente, que ninguna persona de buen juicio creerá que son narrativas diferentes. Por no hablar de otros asuntos, cuando los seguidores de Cristo se habían esforzado por silenciar al primero y lo vieron curado en contra de lo que esperaban, ¿habrían hecho inmediatamente el mismo intento con los otros tres? Pero es innecesario entrar en detalles, de los cuales cualquier hombre puede inferir fácilmente que es el mismo evento el que está relacionado.

Pero hay una desconcertante contradicción a este respecto, que *Mateo* y *Marcos* dicen que el milagro se realizó en *uno* o *dos ciegos,* cuando Cristo ya había *partido de la ciudad;* mientras que Lucas relata que se hizo antes de que él llegara a la ciudad. Además, *Marcos* y *Lucas no* hablan de más de *un ciego* , mientras que *Mateo* menciona *dos* . Pero como sabemos que a menudo ocurre en los evangelistas que en el mismo relato se pasa por alto lo mencionado por los otros y, por otro lado, se expresa con mayor claridad lo que se ha omitido, no debe considerarse como extraño o inusual en el presente pasaje. Mi conjetura es que, mientras Cristo se acercaba a la ciudad, el *ciego gritó,* pero como no fue escuchado por el ruido, se interpuso en el camino, *cuando salían de la ciudad,* (669) y luego finalmente fue llamado por Cristo. Y así *Lucas,* comenzando por lo verdadero, no sigue toda la narración, sino que pasa por alto la estancia de Cristo en la ciudad; mientras que los otros evangelistas solo prestan atención al tiempo más cercano al milagro. Hay probabilidad en la conjetura de que, como Cristo frecuentemente, cuando quiso probar la fe de los hombres, se demoraba un poco en relevarlos, sometió a este *ciego* al mismo escrutinio.

La segunda dificultad puede eliminarse rápidamente; porque hemos visto, en una ocasión anterior, que Marcos y *Lucas* hablan de *un* endemoniado como si hubiera sido curado, mientras que *Mateo* , como en el caso presente , menciona *dos* , (Mateo 8:28 ; Marcos 5: 2 ; Lucas 8:27 (670)) Y sin embargo, esto no implica contradicción entre ellos; pero más bien se puede conjeturar con probabilidad, que al principio *un ciego* imploró el favor de Cristo, y que otro se emocionó con su ejemplo, y que de esta manera *dos* personas *recibieron la vista* *Marcos* y *Lucas* hablan de *uno* solo, ya sea porque era más conocido, o porque en él la demostración del poder de Cristo no era menos notable que en ambos. Ciertamente parece haber sido debido a que se conocía ampliamente que fue seleccionado por *Marcos* , quien da tanto su propio nombre como el de su padre: *Bartimeo, hijo de Timeus* Al hacerlo, no reclama para él tampoco ilustre ascendencia o riqueza; porque era un mendigo de la clase más baja. Por lo tanto, parece que el milagro fue más notable en su persona, porque su calamidad había sido generalmente conocida. Me parece que esta es la razón por la que *Marcos* y *Lucas* solo lo mencionan, y no dicen nada sobre el otro, que era una especie de apéndice inferior. Pero *Mateo* , quien fue un testigo ocular, (671) no eligió pasar ni siquiera a esta persona, aunque menos conocida.

VERSÍCULO 30

30. *Ten piedad de mí, oh Señor.* He dicho, hace poco, que había al principio, pero *uno* que *gritó* , pero el otro fue inducida por una necesidad similar a unirse a él. No confieren a Cristo ningún honor ordinario cuando le piden *misericordia* y los relevan; porque deben haber estado convencidos de que él tenía en su poder la ayuda o el remedio que necesitaban. Pero su fe se muestra aún más claramente al reconocerlo como Mesías, a quien sabemos que los judíos le dieron esta designación, Hijo *de David.* Por lo tanto, se aplican a Cristo, no solo como un Profeta, sino como esepersona a quien Dios había prometido ser el único Autor de salvación. El *grito* demostró el ardor del deseo; pues, aunque sabían que lo que decían los exponía al odio de muchos, que estaban muy disgustados con el honor hecho a Cristo,

su temor fue vencido por el ardor del deseo, de modo que no se abstuvieron, por este motivo, de alzando la voz en voz alta.

VERSÍCULO 31

31. *Y la multitud los reprendió*. Es sorprendente que los discípulos de Cristo, que lo siguen por el sentido del deber y el respeto, deseen apartar a los miserables del favor de Cristo y, en la medida en que esté en ellos, impedir el ejercicio de su poder. Pero sucede con frecuencia que la mayor parte de los que profesan el nombre de Cristo, en lugar de invitarnos a él, más bien entorpecen o retrasan nuestro acercamiento. Si Satanás se esforzó en poner obstáculos en el camino de *dos ciegos* , por medio de personas piadosas y sencillas, que fueron inducidos por algunos sentimientos de religión a seguir a Cristo, cuánto más logrará lograrlo por medio de hipócritas y traidores, si no estamos estrictamente en guardia. Por lo tanto, la perseverancia es necesaria para superar todas las dificultades, y cuanto más numerosos son los obstáculos que Satanás pone en el camino, más poderosamente debemos estar entusiasmados con la sinceridad en la oración, ya que vemos que los *ciegos* redoblaron su *clamor*.

VERSÍCULO 32

32. *¿Qué deseas que te haga?* Él pregunta gentil y amablemente qué desean; porque había decidido conceder sus peticiones. No hay razón para dudar de que oraron por un movimiento especial del Espíritu Santo; porque, como el Señor no tiene la intención de conceder a todas las personas la liberación de las enfermedades corporales, tampoco permiteellos simplemente para orar por ello. Se nos ha prescrito una regla sobre lo que debemos pedir, y de qué manera y en qué medida; y no tenemos la libertad de apartarnos de esa regla, a menos que el Señor, por un movimiento secreto del Espíritu, nos sugiera alguna oración especial, lo que rara vez ocurre. Cristo les plantea la pregunta, no por su bien como individuos, sino por el bien de toda la gente; porque sabemos cómo el mundo se traga los beneficios de Dios sin percibirlos, a menos que sean estimulados y excitados. Cristo, por tanto, con su voz, despierta a la multitud reunida para observar el

milagro, como los despierta poco después por un signo visible, cuando les abre los ojos tocándolos.

34. *Y Jesús, movido a compasión, etc.* Σπλαγχνισθεὶς *, movido a compasión* , no es el participio del mismo verbo que Mateo acababa de emplear en referencia al *ciego,* ἐλέησον, *ten piedad* (672) Ellos imploraron la *misericordia* de Cristo, para que pudiera aliviar su miseria; pero ahora el evangelista expresa que Cristo fue inducido a curarlos, no solo por bondad inmerecida, sino porque se compadeció de su angustia. Pues la metáfora se toma de las *entrañas* , (σπλάγχνα,) en las que habita esa bondad y compasión mutua que nos impulsa a ayudar a nuestro prójimo.

Versículo 34

Mateo 20:34 . *Y lo siguió.* Esta fue una expresión de gratitud, (673) cuando los ciegos se convirtieron en *seguidores* de Cristo; porque, aunque no se sabe cuánto tiempo cumplieron con este deber, sin embargo, mostró una mente agradecida, que se presentaron a muchos, en ese viaje, como espejos de la gracia de Cristo. Lucas agrega que *la gente alabó a Dios, lo* que tiende a probar la certeza del milagro.



Mateo 21

Verso 1

Mateo 21: 1 . *Entonces Jesús envió a dos discípulos* Jesús *envía a* sus *discípulos* a traerle *un asno* , no porque estuviera cansado del viaje, sino por otra razón; porque, como consecuencia de que se acercaba el momento de su muerte, tenía la intención de mostrar, mediante una actuación solemne, cuál era la naturaleza de su reino. De hecho, había comenzado a hacer esto en su bautismo, pero quedaba que esta demostración debía ser dada por él hacia el final de su llamamiento: porque ¿por qué hasta entonces se abstuvo del título de *Rey,* y ahora finalmente se declaró abiertamente? para ser *Rey,* sino porque no está lejos del final de su carrera? (710) Entonces, cuando se acercaba su traslado al cielo, tenía la intención de comenzar abiertamente su reinado en la tierra.

Esto habría sido una exhibición ridícula, si no hubiera sido de acuerdo con la predicción de Zacarías (Zacarías 9: 9). Para reclamar los honores de la realeza, entra a Jerusalén *montado en un asno.* ¡Una exhibición magnífica, de verdad! más especialmente cuando *el asno* fue prestado de alguna persona, y cuando la falta de una silla de montar y de atavíos obligó a los discípulos a *arrojar sus ropas sobre él, lo* cual era señal de pobreza mezquina y vergonzosa. Lo asiste, lo admito, un gran séquito; pero de que tipo de personas? De los que se habían reunido apresuradamente de los pueblos vecinos. Se escuchan sonidos de fuerte y alegre bienvenida; (711) pero ¿de quién? De los más pobres y de los que pertenecen a la multitud despreciada. Uno podría pensar, por lo tanto, que expuso intencionalmenteél mismo para el ridículo de todos. Pero como tenía dos cosas que hacer al mismo tiempo, como tenía que exhibir alguna prueba de su reino, y demostrar que no se parece a los reinos terrenales, y no consiste en las riquezas que se desvanecen de este mundo, fue totalmente necesario

para que él tome este método.

Para los impíos, sin duda, esto podría ser muy inaceptable, si Dios no hubiera testificado mucho antes por su Profeta que tal sería el rey que vendría a restaurar la salvación de su pueblo. Por lo tanto, para que el aspecto mezquino de Cristo no nos impida percibir en esta exhibición (712) su reino espiritual, mantengamos ante nuestros ojos la predicción celestial, por la cual Dios confirió más honor a su Hijo bajo la rebelión. aspecto de un mendigo, que si hubiera sido decorado con todos los adornos deslumbrantes de los reyes. Sin este condimento, nunca disfrutaremos de esta historia; y, por lo tanto, hay un gran peso en las palabras de Mateo, cuando dice que *se cumplió la predicción del Profeta* (713). Percibiendo que era difícilmente posible que los hombres, que son demasiado devotos de la riqueza y el esplendor, obtengan alguna ventaja. desde este relato, visto según el sentimiento de la carne, los aleja de la simple contemplación del hecho a la consideración de la profecía.

Versículo 2

2. *Entra en el pueblo*. Como estaba *en Betania* , no pidió *un asno* para aliviar la fatiga del viaje; porque fácilmente podría haber realizado el resto del viaje a pie. (714) Pero así como los reyes suelen subir a sus carros, desde los cuales se les puede ver fácilmente, así el Señor quiso volver los ojos del pueblo hacia sí mismo y poner alguna señal de aprobación en los aplausos de sus seguidores, no sea que cualquiera podría pensar que de mala gana recibió el honor de un rey. (715)

No se sabe de qué lugar mandó traer *el asno* , excepto, lo que naturalmente se puede inferir, que se trataba de alguna aldea contigua a la ciudad; porque la exposición alegórica de la misma, que algunos dan, como aplicada a Jerusalén, es ridícula. Ni un ápice más admisible es la alegoría que algunas personas han elaborado sobre el *asno* y el *pollino* “La *asna”* , nos dicen, “es una figura de la nación judía, que había estado mucho tiempo sometida y acostumbrada al yugo de la Ley. Los gentiles, nuevamente, están representados por *el pollino, en el que nunca se sentó ningún hombre*. Cristo se sentó primero sobre el

asno por esta razón, que le convenía comenzar por los judíos; y luego pasó al *pollino* , porque fue designado para gobernar a los gentiles también en segundo lugar ". Y de hecho, parece que Mateo dice que cabalgó sobre ambos; pero como los casos de *sinécdoque* ocurren con frecuencia en las Escrituras, no debemos preguntarnos si menciona dos en lugar de uno. De los otros evangelistas se desprende claramente que el *pollino* sólo fue usado por Cristo; y Zacarías quita toda duda (Zacarías 9: 9), quien repite dos veces lo mismo, de acuerdo con la costumbre ordinaria del idioma hebreo. (716)

E inmediatamente encontrará que los discípulos no dudan en el cumplimiento inmediato, nuestro Señor anticipa y responde a sus preguntas. Primero, explica que no los envía al azar, y lo hace diciendo que, en la misma entrada del pueblo, encontrarán un *burro con su madre;* y, en segundo lugar, que nadie les impida llevarlo, si tan sólo responden que lo *necesita*. De esta manera demostró su Divinidad; porque tanto el conocer los asuntos ausentes como el inclinar el corazón de los hombres a la obediencia, (717) pertenecía solo a Dios. Sin duda, era posible que el dueño del asno, sin albergar ninguna opinión desfavorable de Cristo, lo concediera alegremente; pero prever si lo haríaestar en casa, si entonces le conviene, o si deposita confianza en personas desconocidas, no está en el poder de un hombre mortal. Una vez más, a medida que Cristo fortalece a los discípulos, para que estén más dispuestos a obedecer, vemos cómo ellos, por otro lado, se someten. El resultado muestra que todo este asunto fue dirigido por Dios.

Versículo 5

5. *Dile a la hija de Sion*. Esto no se encuentra, palabra por palabra, en Zacarías; pero lo que Dios ordenó a un Profeta que proclamara, el Evangelista lo aplica de manera justa y apropiada a todos los maestros piadosos; porque la única esperanza en la que los hijos de Dios debían edificar y confiar era que el Redentor vendría por fin. Por consiguiente, el Profeta muestra que la venida de Cristo les da a los creyentes una base plena y completa de gozo; porque, puesto que Dios no se reconcilia con ellos de otra manera que no sea por medio del

Mediador, y como es el mismo Mediador quien libra a su pueblo de todos los males, ¿qué puede haber, aparte de él, que sea apto para alegrar? hombres arruinados por sus pecados y oprimidos por problemas? Y así como debemos estar completamente abrumados por el dolor cuando Cristo está ausente, por otro lado, el Profeta les recuerda a los creyentes que, cuando el Redentor está presente con ellos, deben estar perfectamente gozosos. Ahora bien, aunque concede a Cristo otros elogios, a saber, que *es justo y tiene salvación* , *Mateo* ha tomado una sola porción, que se aplica al objetivo que tenía en mente, que es que Cristo vendrá, *pobre* o *manso;* o en otras palabras, que será diferente a los reyes terrenales, cuya vestimenta es muy magnífica y costosa. Se agrega otra marca de pobreza, que *cabalgará sobre un asno* , o sobre *el potro de un asno;* porque no puede haber duda de que la forma de *montar* que pertenece a la gente común contrasta con el esplendor real.

Versículo 6

6. *Y los discípulos fueron.* Se acaba de señalar que el celo y la disposición de *los discípulos* para obedecer se mencionan aquí con elogio; porque la influencia de Cristo no fue tan grande, que su nombre solo sería suficiente para producir una impresión en personas desconocidas; y además, había motivos para temer que se les acusara del robo. Por lo tanto, es una prueba de la deferencia que le rindieron a su Maestro, cuando no responden, sino que se dirigen prontamente hacia el lugar al que él les ha ordenado ir, confiando en su mandato y promesa. Aprendamos también con su ejemplo a seguir adelante a través de toda clase de dificultades, para rendir al Señor la obediencia que él exige de nosotros; porque quitará obstáculos y abrirá un camino, y no permitirá que nuestros esfuerzos sean inútiles.

Versículo 8

8. *Y una gran multitud.* Aquí los evangelistas relatan que el pueblo reconoció a Cristo como rey. De hecho, podría parecer una exhibición ridícula, (718) que una multitud de personas oscuras, al *talar árboles y coser sus vestidos* , otorgaron a Cristo el título vacío de *Rey;* pero

como lo hicieron con seriedad y cuando dieron un testimonio honesto de su reverencia, Cristo los consideró como heraldos idóneos de su reino. Tampoco debemos extrañarnos de tal comienzo, cuando incluso en la actualidad, sentado a la diestra del Padre, manda desde el trono celestial a hombres oscuros, por quienes se celebra su majestad de manera despreciable. No creo probable que las *ramas de las palmeras* fueran cortadas, como conjeturan algunos intérpretes, de acuerdo con un rito antiguo y solemne designado para ese día. Por el contrario, parecería tenerHa sido por un movimiento repentino del Espíritu que este honor se le rindió a Cristo, cuando los discípulos no habían querido nada de esta naturaleza, a quienes el resto de la multitud imitó haciendo lo mismo; porque esto también puede inferirse de las palabras de Lucas.

Versículo 9

9. *Hosanna al Hijo de David.* Esta oración está tomada del Salmo 118: 25 . Mateo relata expresamente las palabras hebreas, a fin de informarnos, que estos aplausos no fueron otorgados precipitadamente a Cristo, y que los discípulos no pronunciaron sin consideración las oraciones que llegaban a sus labios, sino que siguieron con reverencia la forma de la oración. , que el Espíritu Santo había prescrito a toda la Iglesia por boca del Profeta. Porque, aunque habla allí de su propio reino, no hay razón para dudar de que él mira principalmente, y tiene la intención de que otros miren, hacia la sucesión eterna que el Señor le había prometido. Elaboró una forma perpetua de oración, que se observaría incluso cuando las riquezas del reino estuvieran decayendo; y por lo tanto era una costumbre predominante que las oraciones por la redención prometida se presentaran generalmente con estas palabras. Y el diseño de Mateo fue, como acabamos de insinuar, citar en hebreo un salmo muy conocido, con el propósito de mostrar que Cristo fue reconocido por la multitud como un Redentor. La pronunciación de las palabras, de hecho, ha cambiado un poco; porque más bien debería haberse escrito, *Hoshiana* , (הושיע נא) *Salva ahora, te suplicamos;* pero sabemos que apenas es posible pasar una palabra de un idioma a otro sin alterar el

sonido. Tampoco fue solo al pueblo antiguo a quien Dios ordenó que orara diariamente por el reino de Cristo, sino que ahora se establece la misma regla para nosotros. Y ciertamente, como es la voluntad de Dios reinar solo en la persona de su Hijo, cuando decimos: *Venga tu reino* , bajo esta petición se transmite lo mismo.que se expresa más claramente en el salmo. Además, cuando oramos a Dios para que mantenga a su Hijo como nuestro Rey, reconocemos que este reino no fue erigido por hombres y que no es sostenido por el poder de los hombres, sino que permanece invencible a través de la protección celestial.

En el nombre del Señor. Se dice que viene en *el nombre de Dios,* quien no solo se conduce, sino que recibe el reino por mandato y designación de Dios. Esto se puede inferir con mayor certeza de las palabras de *MARCA,* donde se agrega otra exclamación: *Bendito sea el reino de nuestro padre David, que viene en el nombre del Señor;* porque hablan así en referencia a las promesas; porque el Señor había testificado que finalmente sería un libertador de esa nación, y había designado como medio la restauración del reino de David. Vemos entonces que el honor del Mediador, de quien se esperaba la restauración de todas las cosas y la salvación, se atribuye a Cristo. Ahora bien, como fueron hombres mezquinos y sin educación por quienes el reino de Cristo fue llamado *el reino de David,* aprendamos por lo tanto que esta doctrina era bien conocida en ese tiempo, que en el día de hoy a muchos les parece forzada y dura, porque no están bien familiarizados con las Escrituras.

Lucas agrega unas pocas palabras: *Paz en los cielos y gloria en las alturas;* (719) en las cuales no habría oscuridad, si no fuera porque no corresponden al cántico de los ángeles, (Lucas 2:14 ;) porque allí los ángeles atribuyen a Dios *gloria en el cielo,* y a los hombres *paz en la tierra. ;* mientras que aquí tanto la *paz* como la *gloria* se atribuyen a Dios. Pero no hay contradicción en el significado; porque, aunque los ángeles declaran más claramente la razón por la que debemos cantar, *Gloria a Dios* , *es decir* , porque a través de su misericordia los hombres disfrutan de la paz en este mundo, sin embargo, el significado es el mismo con lo que ahora declara la multitud, que hay

hay *paz en el cielo;* porque sabemos que no hay de otra manera en que las almas miserables encuentran descanso en el mundo, que Dios se reconcilie con ellas desde el cielo.

VERSÍCULO 10

Mateo 21:10 . *Cuando entró en Jerusalén*. Mateo dice que *se trasladó la ciudad,* para informarnos que la transacción no se hizo en secreto, ni furtivamente, sino en presencia de todo el pueblo, y que los sacerdotes y escribas no lo ignoraban. Bajo este aspecto despreciable de la carne se hizo evidente la majestad del Espíritu; porque, ¿cómo habrían soportado que Cristo fuera conducido a la ciudad, asistido por el esplendor de la realeza, con un peligro tan grande para ellos, si no hubieran sido embargados por el asombro? Por lo tanto, lo esencial es que la entrada de Cristo no se hizo de manera privada, y que sus enemigos se abstuvieron de oponerse a ella, no porque lo trataran con desprecio, sino más bien porque estaban reprimidos por un miedo secreto; porque Dios los había golpeado con tal alarma, que no se atrevieron a hacer ningún intento. Al mismo tiempo, el evangelista mira la descuidada indiferencia de la ciudad y elogia la piedad de quienes la acaban de llegar; porque cuando los habitantes, al oír el ruido, preguntan: *¿Quién es éste?* es evidente que no pertenecen al número de seguidores de Cristo.

VERSÍCULO 12

12. *Y Jesús entró en el templo*. Aunque Cristo ascendía con frecuencia *al templo,* y aunque continuamente veía este abuso, sólo dos veces extendió la mano para corregirlo; una vez, al comienzo de su embajada, (13) y ahora de nuevo, cuando estaba cerca del final de su curso. Pero aunque reinaba una confusión vergonzosa e impía por todas partes, y aunque el templo, con sussacrificios, se dedicó a la destrucción, Cristo lo consideró suficiente para administrar dos veces una reprensión abierta de la profanación de la misma. En consecuencia, cuando se dio a conocer como Maestro y Profeta enviado por Dios, asumió el oficio de purificar el templo, para despertar a los judíos y hacerlos más atentos; y esta primera narración

la da Juan sólo en el segundo capítulo de su Evangelio. Pero ahora, hacia el final de su curso, reclamando nuevamente para sí el mismo poder, advierte a los judíos de las contaminaciones del templo, y al mismo tiempo señala que una nueva restauración está cerca.

Y, sin embargo, no hay razón para dudar de que él mismo se declaró Rey y Sumo Sacerdote, quien presidió el templo y el culto a Dios. Esto debe tenerse en cuenta, no sea que un particular se crea con derecho a actuar de la misma manera. Ese celo, en verdad, por el cual Cristo fue animado a hacer esto, debe ser tenido en común por todos los piadosos; pero para que nadie, bajo el pretexto de la imitación, se precipite sin autoridad, debemos ver lo que exige nuestro llamamiento y hasta dónde podemos avanzar de acuerdo con el mandamiento de Dios. Si la Iglesia de Dios ha contraído alguna contaminación, todos los hijos de Dios deberían arder de dolor; pero como Dios no ha puesto las armas en las manos de todos, gimen los particulares, hasta que Dios traiga el remedio. Reconozco que son peores que estúpidos los que no se disgustan con la contaminación del templo de Dios, y que no les basta con angustiarse interiormente, si no evitan el contagio, y testifican con la boca, siempre que se presenta una oportunidad, que desean ver un cambio para mejor. Pero los que no poseen autoridad pública se opongan con la lengua, que tienen en libertad, a los vicios que no pueden remediar con sus manos.

Pero se pregunta: Ya que Cristo vio el templo lleno de supersticiones, ¿por qué solo corrigió una que era ligera o, al menos, más tolerable que otras? Respondo: Cristo no tenía la intención de restaurar a la antigua costumbre todos los ritos sagrados, y no seleccionó abusos mayores o menores para corregirlos, sino que solo tenía este objetivo en mente, mostrar por una señal visible, que Dios le había encomendado. el oficio de purificar el templo y, al mismo tiempo, señalar que la adoración de Dios había sido corrompida por un abuso vergonzoso y manifiesto. En efecto, no faltaron pretextos para esa costumbre de mantener un mercado, que aliviaba a la gente de problemas, para que no tuvieran que ir muy lejos para encontrar sacrificios; y luego, que tuvieran a mano las piezas de dinero que cualquier hombre quisiera ofrecer. Tampoco era dentro del lugar santo

donde se sentaban los *cambistas* , o donde los animales destinados al sacrificio estaban expuestos a la venta, sino sólo dentro del patio, al que a veces se aplica la designación del *templo* ; pero como nada estaba más en desacuerdo con la majestuosidad del *templo,* que que se erigiera un mercado allí para vender bienes, o que los banqueros se sentaran allí para asuntos relacionados con el intercambio, esta profanación no debía ser soportada. Y Cristo arremetió contra ella con mayor dureza, porque era bien sabido que esta costumbre había sido introducida por la avaricia de los sacerdotes para obtener ganancias deshonestas. Porque así como quien entra en un mercado bien surtido con diversos tipos de mercancías, aunque no tiene la intención de hacer una compra, sin embargo, como consecuencia de ser atraído por lo que ve, cambia de opinión, así los sacerdotes extienden redes para obtener ofrendas, para que puedan engañar a todos con alguna ganancia.

VERSÍCULO 13

13. *Está escrito*. Cristo cita dos pasajes extraídos de dos profetas; el uno de Isaías 56: 7 , y el otro de Jeremías 7:11 . Lo que *escribió* Isaías estaba de acuerdo con las circunstancias de la época; porque en ese pasaje se predice el llamado de los gentiles.Isaías, por lo tanto, promete que Dios concederá, no solo que el templo recuperará su esplendor original, sino también que *todas las naciones fluirán hacia él,* y que el mundo entero estará de acuerdo en una piedad verdadera y sincera. (14) Habla, sin duda, metafóricamente; porque el culto espiritual de Dios, que habría de existir bajo el reinado de Cristo, es ensombrecido por los profetas bajo las figuras de la ley. Ciertamente esto nunca se cumplió, que todas las naciones subieron a Jerusalén para adorar a Dios; y por lo tanto, cuando declara que el templo será *un lugar de oración para todas las naciones,* este modo de expresión equivale a decir que las naciones deben reunirse en la Iglesia de Dios, para que con una sola voz puedan adorar al Dios verdadero. , junto con los hijos de Abraham. Pero como menciona *el templo, en* tanto que entonces era la morada visible de la religión, Cristo recrimina justamente a los judíos haberlo aplicado para propósitos totalmente

diferentes de aquellos a los que había sido dedicado. El significado por lo tanto es: Dios quiso que este templo existiera hasta el no como una señal en la que todos sus adoradores deberían fijar sus ojos; ¿Y cuán vil y perverso es profanarlo convirtiéndolo así en mercado?

Además, en la época de Cristo, ese *templo* era en realidad una *casa de oración;* es decir, mientras la Ley, con sus sombras, permaneció vigente. Pero comenzó a ser *una casa de oración para todas las naciones,* cuando de ella resonó la doctrina del Evangelio, por la cual el mundo entero debía unirse en una fe común. Y aunque poco después fue totalmente derrocado, sin embargo, incluso en el día de hoy se manifiesta el cumplimiento de esta profecía; Porque desde

de Sion, salió la ley (Isaías 2: 2 ; Miqueas 4: 2 ,)

aquellos que deseen orar correctamente deben mirar hacia ese comienzo. Reconozco que no hay distinción de lugares, porque es la voluntad del Señor que los hombres lo invoquen en todas partes; pero como creyentes, que profesan adorar al Dios de Israel, se dice que

hablar en el idioma de Canaán, (Isaías 19:18 ,)

por eso también se dice que entraron *en el templo,* porque de él fluyó la verdadera religión. También es la fuente de las aguas, que, agrandadas a un grado asombroso en poco tiempo, fluyen en gran abundancia y dan vida a quienes las beben, como lo menciona Ezequiel (Ezequiel 47: 9), (15) que, saliendo del templo, extiéndete, como dice Zacarías (Zacarías 14: 8), desde la salida hasta la puesta. Aunque en la actualidad hacemos uso de *templos* (o *iglesias*) para celebrar las santas asambleas, sin embargo, es por una razón diferente; porque, desde que Cristo fue manifestado, no se nos presenta ninguna representación externa de él bajo las sombras, como la que tenían los padres bajo la ley.

También debe observarse que con la palabra *oración* el profeta expresa todo el culto a Dios; porque, aunque en ese momento había una gran variedad y abundancia de ritos religiosos, Dios tenía la intención de mostrar brevemente cuál era el objeto de todos esos ritos; es decir, para que le adoren espiritualmente, como se expresa más

claramente en el salmo quincuagésimo, donde también Dios comprende bajo la *oración* todos los ejercicios de la religión.

Pero lo has convertido en una cueva de ladrones. Cristo quiere decir que la queja de Jeremías (Jeremías 7:11) se aplicaba igualmente bien a su propio tiempo, en el que el templo no estaba menos corrompido. El profeta dirige su reprensión contra los hipócritas, quienes, mediante la confianza en *el templo, se* permitieron una mayor libertad para pecar. Porque, como fue el designio de Dios emplear símbolos externos, como una especie de rudimentos, para instruir a los judíos en la religión verdadera, así ellos se contentaron con la pretensión vacía del *templo,* como si fueralo suficiente como para prestar atención a las ceremonias exteriores; tal como es costumbre entre los hipócritas

cambiar la verdad de Dios en una mentira (Romanos 1:25).

Pero el profeta exclama que Dios no está atado al *templo,* ni a las ceremonias, y por lo tanto se jactan falsamente del nombre del *templo,* que *habían convertido en una cueva de ladrones.* Porque así como los *ladrones* pecan en sus *guaridas* con mayor dureza, porque confían en escapar del castigo, así por medio de una falsa cubierta de piedad los hipócritas se vuelven más atrevidos, de modo que casi esperan engañar a Dios. Ahora bien, como la metáfora de *un foso* incluye todas las corrupciones, Cristo aplica correctamente el pasaje del profeta a la presente ocasión.

Marcos agrega que Cristo dio órdenes de *que ningún hombre llevara una vasija por el templo;* es decir, no permitió que se viera allí nada que fuera incompatible con los servicios religiosos; porque por la palabra *vaso* los hebreos denotan cualquier tipo de utensilio. En resumen, Cristo quitó todo lo que estaba en desacuerdo con la reverencia y majestad del templo.

Versículo 14

14. *Y se le acercaron ciegos y cojos.* Para que la autoridad que Cristo había reclamado para sí mismo fuera del curso habitual no fuera

sospechosa de temeridad, la apoyó con milagros. Por tanto, *curó a ciegos y cojos en el templo,* para proclamar que los derechos y la honra del Mesías verdaderamente le pertenecían; porque por estas marcas lo describen los profetas. Por lo tanto, percibimos nuevamente lo que insinué hace un poco que no todas las personas están llamadas a imitar esta acción de Cristo para que no se eleve desconsideradamente al trono del Mesías. Ciertamente deberíamos creer que los *cojos y ciegos,* que fueron *curados,* fueron testigos del poder divino deCristo, como si Dios, con su voz del cielo, aprobara lo proclamado por la multitud. (dieciséis)

Versículo 15

15. *Cuando vieron los principales sacerdotes y los escribas.* Lucas relata que los fariseos empezaron a quejarse, mientras él todavía estaba en el camino. (17) Eran los discípulos los que entonces gritaban: los demás querían que los silenciaran. Cristo respondió que era en vano que se opusieran; porque Dios prefiere hacer *llorar a las piedras* que permitir que se olvide el reinado de su Hijo. Es probable que, como el *clamor* no disminuyó, y como incluso *los niños* ahora se unieron a él, *los escribas y sacerdotes* se despertaron a una indignación aún más feroz, y luego comenzaron un nuevo ataque contra Cristo. Indirectamente parecen reprocharle alegando que desea obtener los elogios de los *niños*.

Pero debemos observar de dónde surgió su disgusto. Que estaba relacionado con la maldad impía y el desprecio indignante de Dios es evidente por el hecho de que sus milagros les produjeron no menos inquietud que los gritos de aplauso. Pero ahora pregunto por alguna razón más especial. ¿Qué era lo que más les molestaba? Ahora sabemos con qué entusiasmo lucharon por su autoridad; porque el objetivo al que los llevó su celo era que pudieran seguir disfrutando de la tiranía, que una vez habían reclamado; y no sería una leve disminución de su poder si el pueblo tuviera la libertad de otorgar a Cristo el título de Rey. Incluso en asuntos insignificantes deseaban que sus decisiones fueran consideradas como oráculos, (18) para que no se les permitiera aprobar o rechazar nada sino según su agrado. Por lo

tanto, consideran que es tonto e irrazonable que la gente confiera el título de Mesías a alguien a quien no tratan con respeto. Y ciertamente, si ellosSi hubieran cumplido con su deber, habría sido apropiado para ellos dirigir a todo el pueblo y presentarse ante ellos como sus líderes. Porque los sacerdotes habían sido designados para que todos pudieran buscar *de sus labios* el conocimiento de *la ley* y, en resumen, para que fueran *mensajeros* e intérpretes *del Dios de los ejércitos* (Malaquías 2: 7). Apagó vilmente la luz de la verdad, responde apropiadamente Cristo, que no ganan nada esforzándose por suprimir la doctrina de la salvación, porque más bien brotará de *las piedras*.

También hay una admisión implícita; porque Cristo no niega que es un orden antinatural que la multitud sin educación y los *niños* sean los primeros en magnificar con su voz la venida del Mesías, pero como la verdad es reprimida impíamente por aquellos que deberían haber sido sus testigos legítimos, no es maravilloso si Dios levanta a otros y, para su vergüenza, elige a los *hijos*. Por tanto, no obtenemos el menor consuelo; porque aunque los malvados no dejan piedra sin remover para ocultar el reinado de Cristo, aprendemos de este pasaje que sus esfuerzos son en vano. Esperan que, cuando algunos de la multitud, que está llevando adelante el reino de Cristo, hayan sido muertos, y otros sean silenciados por el miedo, obtendrán su objetivo. Pero Dios los decepcionará; porque preferirá dar boca y lengua a las *piedras* que permitir que el reino de su Hijo quede sin testigos.

VERSÍCULO 16

16. *¿ Y nunca has leído?* Los escribas y sacerdotes aprovechan esta oportunidad para calumniar a Cristo, que se deja llamar Rey por los *niños;* como siempre es costumbre de los malvados despreciar con altivez la condición mezquina de los discípulos de Cristo. Este diseño malicioso que Cristo comprueba con una cita de David, que hace que incluso los *niños* para ser los heraldos de la gloria de Dios. Literalmente las palabras corren

De la boca de los niños y de los lactantes fundaste la fuerza (

Salmos 8: 2 ;)

con lo que David quiere decir que, aunque todas las lenguas estaban en silencio, (19) Dios no necesita otros oradores para proclamar su poder que simples *infantes,* que todavía están colgados del pecho de sus madres. En sí mismos, sin duda, guardan silencio; pero la maravillosa providencia de Dios, que brilla en ellos, sirve al propósito de una elocuencia espléndida y poderosa. Porque el que considera en sí mismo cómo se forma el niño en el vientre de la madre, allí se nutre durante nueve meses, luego viene al mundo y encuentra alimento provisto desde que nace, no sólo debe reconocer que Dios es el Creador de la vida. el mundo, pero se dejará llevar por completo a la admiración de Él. (20) Así, el sol y la luna, aunque son criaturas mudas, se dice que tienen una voz fuerte y clara para cantar las alabanzas de Dios (Salmos 19: 1). Pero como las alabanzas de Dios se escuchan de la lengua de los *niños,* Cristo infiere de esto, que no es extraño si Él hace que sean pronunciados por *niños* que ya han adquirido el uso del habla.

Versículo 18

18. *Y regresando por la mañana*. Entre esa entrada solemne de Cristo, de la que hemos hablado, y el día de la Pascua, pasó la noche en Betania; y durante el día aparecía en el templo con el propósito de enseñar. Mateo y Marcos relatan lo que sucedió durante ese intervalo, que Cristo, al *entrar en la ciudad, tenía hambre, se* acercó a *una higuera* y, *al no encontrar nada en ella más que hojas, la maldijo;* y que el árbol, que había sido *maldecido* por su voz, *se secó inmediatamente*. Doy por sentado que Cristo no pretendía el hambre, pero *era* realmente *hambre;* porque sabemos que voluntariamente se sometió a las debilidades de la carne, aunque por naturaleza era libre y exento de ellas.

Pero aquí radica la dificultad. ¿Cómo se equivocó al buscar fruto en un árbol que no tenía? más especialmente, ¿cuando aún no había llegado la temporada de la fruta? Y de nuevo, ¿por qué estaba tan furioso contra un árbol inofensivo? Pero no sería absurdo decir que,

como hombre, no conocía (21) la clase de árbol; aunque es posible que lo abordara a propósito, con pleno conocimiento del resultado. Ciertamente no fue la furia de la pasión lo que lo llevó a maldecir el árbol, (pues eso no sólo habría sido una venganza injusta, sino incluso infantil y ridícula) sino como el hambre le molestaba según el sentimiento de la carne. , decidió superarlo con un cariño opuesto; es decir, por el deseo de promover la gloria del Padre, como dice en otra parte,

Mi comida es hacer la voluntad de mi Padre (Juan 4:34 ;)

porque en ese momento estaba luchando tanto con la fatiga como con el hambre. Me inclino más a esta conjetura, porque el hambre le dio la oportunidad de realizar un milagro y de enseñar a sus discípulos. Así que cuando lo apremió el hambre y no había comida a mano, encuentra un refrigerio de otra manera; es decir, promoviendo la gloria de Dios. Sin embargo, pretendía presentar en este árbol un signo externo del fin que aguarda a los hipócritas, y al mismo tiempo exponer el vacío y la locura de su ostentación.

Versículo 19

19 No *dejes que ningún fruto te crezca desde ahora*. Aprendamos de esto cuál es el significado de la palabra *maldición, a* saber, que el árbol debe ser condenado a la esterilidad; como, por otro lado, Dios *bendice,* cuando con su voz otorga fertilidad. Se ve más claramente por Marcos *,* que la higuera no se marchitó instantáneamente, o, al menos, que sus discípulos no la observaron, hasta que la vieron al día siguiente despojada de *hojas*. Marcos *,* también, atribuye a *Pedro* qué atributos Mateo por igual a todos los discípulos; pero como Cristo responde en plural, se puede inferir naturalmente que uno puso la pregunta en nombre de todos.

Versículo 21

21 *Y Jesús respondiendo*. Cristo amplía aún más el uso del milagro para incitar a sus discípulos a la fe y la confianza. Por Marcos *,* la exhortación general se coloca en primer lugar, *tener fe en Dios;* y luego sigue la promesa de que obtendrían por fe todo lo que pidieran a

Dios. *Tener fe en Dios* significa esperar y estar completamente seguro de obtener de Dios todo lo que necesitemos. Pero así como la fe, si la tenemos, irrumpe inmediatamente en oración y penetra en los tesoros de la gracia de Dios, que se nos ofrecen en la palabra para disfrutarlos, así Cristo añade la *oración* a la *fe;* porque si tan solo hubiera dicho que tendremos lo que queramos, algunos habrían pensado *que la fe* era presuntuosa o demasiado descuidada. Y por eso Cristo muestra que sólo son creyentes los que, confiando en su bondad y promesas, se acercan a él con humildad.

Este pasaje está sumamente adaptado para señalar el poder y la naturaleza de la *fe;* que es una certeza, apoyándose en la bondad de Dios, que no admite dudas. Porque Cristo no reconoce como creyentes a nadie más que a los que están plenamente convencidos de que Dios se ha reconciliado con ellos, y no dudan que les dará lo que le pidan. Por tanto, percibimos con qué diabólico artificio están hechizados los papistas , que mezclan *fe* con *duda,* e incluso acusarnos de presunción necia, si nos atrevemos a comparecer ante Dios bajo la convicción de su consideración paternal hacia nosotros. Pero este beneficio derivado de Cristo es en el que Pablo habla principalmente, cuando dice que

por la fe en él tenemos valentía para acercarnos a Dios con confianza (Efesios 3:12).

Este pasaje también muestra que la verdadera prueba de la *fe* está en la *oración*. Si se objeta que esas oraciones nunca se escuchan, *que las montañas deben ser arrojadas al mar,* la respuesta es fácil. Cristo no da rienda suelta a los deseos de los hombres, que deseen cualquier cosa a su gusto, cuando coloca la *oración* según la regla de la fe; (22) porque de esta manera el Espíritu debe necesariamente sostener todos nuestros afectos con el freno de la palabra de Dios, y llevarlos a la obediencia. Cristo exige una confianza firme e indudable para obtener una respuesta; y ¿de dónde obtiene la mente humana esa confianza sino de la palabra de Dios? Ahora vemos, entonces, que Cristo no promete nada a sus discípulos, a menos que se mantengan dentro de los límites del beneplácito de Dios.

Versículo 23

Mateo 21:23 . *¿Con qué autoridad haces estas cosas?* Como los otros planes y los intentos abiertos de atacar a Cristo no habían tenido éxito, los *sacerdotes y los escribas* ahora intentan, por métodos indirectos, si es posible que lo hagan desistir de la práctica de la enseñanza. No discuten con él sobre la doctrina en sí, si era cierta o no, porque ya lo habían atacado en vano con bastante frecuencia sobre esa cuestión, pero plantean una disputa sobre su vocación y comisión. Y, de hecho, había motivos plausibles; porque como un hombre no debe, por su propia voluntad,intervenir con el honor del sacerdocio o con el oficio profético, sino que debería esperar el llamamiento de Dios, y mucho menos cualquier hombre tendría la libertad de reclamar para sí el título de Mesías, a menos que fuera evidente que había sido elegido. por Dios; porque debe haber sido designado, no solo por la voz de Dios, sino también por *un juramento,* como está escrito (Salmos 110: 4 ; Hebreos 7:21).

Pero cuando la majestad divina de Cristo ha sido atestiguada por tantos milagros, actúan con malicia y maldad al preguntar de dónde venía, como si hubieran ignorado todo lo que había hecho. Porque, ¿qué podría ser más irracional que eso? Después de ver la mano de Dios desplegada abiertamente al curar a los cojos y ciegos, deberían dudar si era un individuo privado que había asumido precipitadamente esta autoridad. Además, ya se les había presentado más que suficiente evidencia de que Cristo fue enviado del cielo, de modo que nada estaba más lejos de su deseo que aprobar las actuaciones de Cristo, después de haber aprendido que Dios era el Autor de ellas. . Por lo tanto, insisten en esto., Que no es un ministro legítimo de Dios, porque no había sido elegido por sus votos, como si el poder hubiera residido únicamente en ellos. Pero aunque habían sido los legítimos guardianes de la Iglesia, aun así era monstruoso levantarse contra Dios. Ahora entendemos por qué Cristo no les respondió directamente. Fue porque lo interrogaron perversa y descaradamente sobre un asunto que era bien conocido.

Versículo 25

25 *¿De dónde fue el bautismo de Juan?* Cristo los interroga sobre *el bautismo de Juan,* no solo para mostrar que no eran dignos de ninguna autoridad, porque habían despreciado a un santo profeta de Dios, sino también para convencerlos, con su propia respuesta, de haber fingido descaradamente ignorar un asunto. con el que estaban bien familiarizados. Porque debemos tener presente por qué *Juan* fue enviado, cuál era su encargo y sobre qué tema insistió más. Había sido enviado como heraldo de Cristo. No fue deficiente en su deber, y no reclama nada más para sí mismo que

prepara el camino del Señor. (Malaquías 3: 1 ; Lucas 7:27 .)

En resumen, había señalado a Cristo con el dedo y lo había declarado el único Hijo de Dios. ¿De qué fuente, entonces, quieren decir los escribas que la nueva autoridad de Cristo debería ser probada, ya que había sido plenamente atestiguada por la predicación *de Juan?*

Vemos ahora que Cristo no empleó astucia estratagema para escapar, sino que respondió completa y perfectamente a la pregunta que se había propuesto; porque era imposible reconocer que *Juan* era un siervo de Dios, sin reconocer que él mismo era el Señor. Por tanto, no acogió a hombres arrogantes, (26) que sin ningún encargo, sino por su propia osadía, asumen un cargo público; tampoco toleró, con su ejemplo, el arte de suprimir la verdad, ya que muchos hombres astutos alegan falsamente su autoridad. Reconozco que, si los malvados nos tienden una trampa, no siempre debemos responder de la misma manera, sino que debemos estar prudentemente en guardia contra su malicia, pero de tal manera que la verdad no pueda quedar sin un debido juicio. defensa.

El bautismo denota aquí no solo la señal del lavado, sino todo el ministerio de *Juan;* porque Cristo tenía la intención de provocar una respuesta: ¿Fue *Juan un* verdadero y legítimo profeta de Dios, o un impostor? Sin embargo, este modo de expresión contiene una doctrina útil: *¿Es el de Juan de Dios o de los hombres?* Porque de ahí inferimos, que ninguna doctrina ni ningún sacramento deben ser recibidos entre los piadosos, a menos que sea evidente que proviene de Dios; y que los

hombres no tienen la libertad de hacer ningún invento de esta naturaleza. El discurso se relaciona con *Juan, a* quien nuestro Señor, en otro pasaje, eleva, con un notable elogio, por encima de todos los profetas (Lucas 7:26). Sin embargo, Cristo declara que su *bautismo* no debe ser recibido, a menos que Dios lo haya ordenado. Entonces, ¿qué debemos decir de los supuestos sacramentos, que hombres sin autoridad han introducido tontamente sin ningún mandato de Dios? Porque Cristo declara claramente con estas palabras, que todo el gobierno de la Iglesia depende de la voluntad de Dios de tal manera, que los hombres no tienen derecho a introducir nada por sí mismos.

Pero pensaron dentro de sí mismos. Aquí percibimos la impiedad de los sacerdotes. No preguntan qué es verdad, ni plantean la pregunta a su propia conciencia; (27) y son tan viles que prefieren optar por barajar que reconocer lo que saben que es verdad, para que su tiranía no se vea afectada. De esta manera, todos los hombres malvados, aunque fingen estar deseosos de aprender, cierran la puerta de la verdad, si sienten que se opone a sus malos deseos. Entonces Cristo no permite que esos hombres se vayan sin una respuesta, sino que los despide avergonzados y confundidos y, al presentar el testimonio de *Juan,* prueba suficientemente que está provisto del poder divino. (28)

VERSÍCULO 28

Esta conclusión muestra cuál es el objeto de la parábola, cuando Cristo prefiere a los escribas y sacerdotes a los que generalmente fueron considerados infames y detestados; porque desenmascara a esos hipócritas, (33) para que ya no se jacten de ser ministros de Dios, ni mantengan un pretendido celo por la piedad. Aunque todos conocían su ambición, su orgullo, su crueldad y su avaricia, deseaban ser considerados personas muy diferentes. Ycuando, hace poco, atacaron a Cristo, falsamente alegaron que estaban preocupados por el orden de la Iglesia, como si fueran sus fieles y honestos guardianes. Dado que intentan practicar una imposición tan grosera sobre Dios y los hombres, Cristo reprende su desvergüenza al mostrar que estaban a la mayor distancia posible de lo que se jactaban, y estaban tan lejos de

merecer esa elevación con la que se jactaban, que estaban por debajo de *Los publicanos y las rameras* Porque en cuanto a la profesión que hicieron de ser eminentes en la observancia del culto de Dios y de ser fanáticos de la Ley, Cristo les dice que es como si *un hijo* , en palabras, prometiera obediencia. a *su padre,* pero luego para engañarlo. (34) En cuanto a *los publicanos y las rameras,* no disculpa sus vicios, sino que compara su vida disoluta con la obstinación de un *hijo* rebelde y libertino *,* que al principio se despoja de la autoridad de su padre; pero muestra que son muy preferibles a los escribas y fariseos a este respecto, que no continúan hasta el final en sus vicios, sino que, por el contrario, se someten suave y obedientemente al yugo que habían rechazado ferozmente. Ahora percibimos el diseño de Cristo. No sólo reprocha a los sacerdotes y escribas que se oponen obstinadamente a Dios y no se arrepienten, aunque se les amonesta con tanta frecuencia, sino que los despoja del honor del que eran indignos, *porque* su impiedad era peor que la lascivia de *las rameras*.

Versículo 30

30. *Yo, señor*. (35) Esta frase está tomada del idioma hebreo; porque, cuando los hebreos desean ofrecer sus servicios y declarar que están dispuestos a obedecer, hablan de esta manera: "Aquí estoy, señor". Es una virtud loable en sí misma, tan pronto como Dios ha hablado, rendirle obediencia pronta y alegre; y Cristo no encomia aquí la lentitud. Pero como ambos son inapropiados, para demora antes de cumplir con tu deber y promete lo que no cumples — Cristo muestra que esta hipocresía es menos para ser soportada que la fiereza que, con el tiempo, es sometida.

Versículo 32

32. *Porque vino Juan*. Como *Juan* fue un fiel siervo de Dios, todo lo que enseñó, Cristo lo atribuye a Dios mismo. Podría haber sido expresado más completamente así: Dios vino señalando *el camino de la justicia* por boca de *Juan;* pero como *Juan* habló en el nombre de Dios, y no como un individuo privado, es el nombre más apropiado en lugar de Dios. Ahora bien, este pasaje da no poca autoridad a la

predicación de la palabra, cuando se dice que esas personas fueron desobedientes y rebeldes contra Dios, que despreciaron las piadosas y santas advertencias de un maestro que había enviado.

Hay quienes dan una exposición más ingeniosa de la palabra *justicia,* y les permito disfrutar de su propia opinión; pero, por mi parte, creo que no significa nada más que *la* doctrina *de Juan* era pura y justa; como si Cristo hubiera dicho que no tenían ninguna buena razón para rechazarlo. Cuando dice que *los publicanos creyeron,* no quiere decir que asintieron con palabras, sino que abrazaron sinceramente lo que habían oído. De ahí inferimos que la fe no consiste únicamente en que una persona dé su asentimiento a la verdadera doctrina, sino que abarca algo más grande y más elevado, que el oyente, renunciando a sí mismo, dedica su vida enteramente a Dios. Al decir que ni siquiera se sintieron conmovidos por ese ejemplo, presenta una visión agravada de su malicia; porque era una evidencia de la depravación más baja, ni siquiera seguir a *las rameras y los publicanos*. (36)

VERSÍCULO 33

Mateo 21:33 . *Escuche otra parábola*. Las palabras de Lucas son algo diferentes; porque dice que Cristo *habló al pueblo,* mientras que aquí el discurso se dirige a los sacerdotes y escribas. Pero la solución es sencilla; porque, aunque Cristo *habló en contra de ellos,* expuso su bajeza en presencia de todo el pueblo. Marcos dice que Cristo *comenzó a hablar por parábolas,* pero omite lo primero en orden, como también en otros pasajes da solo una parte del todo. La esencia de esta parábola es que no es nada nuevo si los sacerdotes y los demás gobernantes de la Iglesia se esfuerzan perversamente por defraudar a Dios de su derecho; porque hace mucho tiempo practicaron el mismo tipo de robo hacia los profetas, y ahora están listos para *matar a su Hijo;* pero no quedarán sin castigo, porque Dios se levantará para defender su derecho. El objeto es doble; primero, reprochar a los sacerdotes su ingratitud vil y perversa; y, en segundo lugar, eliminar la ofensa que ocasionaría su muerte próxima. Porque, mediante un título falso, habían ganado tal influencia sobre las personas sencillas y la

multitud ignorante, que la religión de los judíos dependía de su voluntad y decisión. Cristo, por tanto, advierte a los débiles y muestra que, como muchos profetas, uno tras otro, habían sido asesinados anteriormente por los sacerdotes, nadie debería angustiarse si un caso similar se exhibiera en su propia persona. Pero examinémoslo ahora en detalle.

Un hombre plantó un viñedo. Esta comparación ocurre con frecuencia en las Escrituras. Con respecto a la presente pasaje, Cristo sólo significa que, mientras Dios designa pastores más de su Iglesia, él *no* transmitir su derecho a otros, pero actúa de la misma manera que si un *propietario* tuviera que *dejar un viñedo* o *campo* a un *labrador,* que trabajaría en su cultivo y obtendría un rendimiento anual. Como se queja por Isaías (Isaías 5: 4) y Jeremías, (Jeremías 2:21 ,) que no había recibido fruto de la *vid* en el cultivo deque le había otorgado tanto trabajo y gastos; por eso, en este pasaje, acusa a los mismos viñadores que, como viles estafadores, se apropian del producto de la *viña.* Cristo dice que la *viña* estaba bien amueblada y en excelentes condiciones cuando los *labradores la* recibieron de manos del *propietario.* Con esta afirmación no presenta una leve agravación de su crimen; porque cuanto más generosamente había actuado con ellos, más detestable era su ingratitud. Pablo emplea el mismo argumento, cuando desea exhortar a los pastores a ser diligentes en el cumplimiento de su deber, que son mayordomos, elegidos para gobernar la casa de Dios, que es la

columna y ronda de la verdad (1 Timoteo 3:16).

Y correctamente; porque cuanto más honorable e ilustre es su condición, se encuentran bajo obligaciones más profundas para con Dios, que no deben ser indolentes en su trabajo. Tanto más detestable (como ya dijimos) es la bajeza de los que desprecian la gran bondad de Dios y el gran honor que ya han recibido de él.

Dios *plantó una viña,* (43) cuando, recordando su adopción gratuita, sacó al pueblo de Egipto, lo separó de nuevo para ser su herencia, y lo llamó a la esperanza de la salvación eterna, prometiendo ser su Dios y Padre; porque esta es la *plantación* de la que habla Isaías

(Isaías 60:21 .) Por el *lagar* y la *torre* se entienden las ayudas que se añadieron para fortalecer la fe del pueblo en la doctrina de la ley, tales como los sacrificios y otras observancias rituales; porque Dios, como cabeza de familia cuidadosa y providente, no ha dejado sin probar los medios para conceder a su Iglesia toda la protección necesaria.

Y déjelo a los labradores. Dios ciertamente podría por sí mismo, sin la intervención de los hombres, preservar su Iglesia en buen estado; pero toma a hombres por ministros y usa sus manos. Así, antiguamente, nombró sacerdotes para que fueran, por así decirlo, cultivadores de la *viña*. Pero lo sorprendente es que Cristo compara a los profetas con los siervos, que son enviados, después de la vendimia, a pedir el fruto; (44) porque sabemos que ellos también eran *viñadores* y que tenían un cargo en común con los sacerdotes. Respondo, no era necesario que Cristo fuera cuidadoso o exacto al describir la semejanza o la contradicción entre esos dos órdenes. Los sacerdotes ciertamente fueron designados al principio con la condición de cultivar completamente la Iglesia por la sana doctrina; pero como descuidaron el trabajo que se les asignó, ya sea por descuido o ignorancia, los profetas fueron enviados como un suministro extraordinario, para limpiar la vid de las malas hierbas, para cortar la madera superflua y de otras maneras para compensar el descuido de la sacerdotes; y, al mismo tiempo, reprender severamente al pueblo, suscitar la piedad decadente, despertar las almas adormecidas y devolver el culto a Dios y una nueva vida. ¿Y qué más era esto que exigir de su viña las ganancias que le correspondían a Dios? Todo esto Cristo aplica justa y verdaderamente a su propósito; porque el gobierno regular y permanente de su Iglesia no estaba en manos de los profetas, sino que siempre lo tenían los sacerdotes; como si un *labrador* perezoso , mientras descuidaba el cultivo, reclamara el lugar al que había sido designado una vez, bajo el pretexto de posesión.

Versículo 35

35. *E hirió a uno y mató a otro.* Aquí Marcos y Lucas difieren un poco de Mateo *;* porque mientras Mateo menciona a muchos sirvientes,

todos los cuales fueron maltratados e insultados, y dice que *después se envió a otros sirvientes más numerosos que el primero, Marcos* y Lucas mencionan uno a la vez, como si los *sirvientes* hubieran sido enviados, nodos o tres juntos, pero uno tras otro. Pero aunque los tres evangelistas tienen el mismo objetivo en mente, a saber, mostrar que los judíos se atreverán a actuar con el Hijo de la misma manera que lo han hecho repetidamente con los profetas, Mateo explica el asunto de manera más amplia, a saber, que Dios, al enviar una multitud de profetas, luchó con la malicia de los sacerdotes. (45) De ahí que parezca cuán obstinada fue su malicia, para cuya corrección no sirvieron ningún remedio. (46)

VERSO 37

37. *Reverenciarán a mi hijo.* Estrictamente hablando, de hecho, este pensamiento no se aplica a Dios; porque sabía lo que sucedería y no se dejó engañar por la expectativa de un resultado más agradable; pero es costumbre, (47) especialmente en las parábolas, atribuirle sentimientos humanos. Y, sin embargo, esto no se agregó sin razón; porque Cristo quiso representar, como en un espejo, cuán deplorable era su impiedad, de la cual era una prueba demasiado segura, que se levantaron en una furia diabólica contra el Hijo de Dios, que había venido para hacerlos volver en su sano juicio. (48) Como antes habían expulsado a Dios de su herencia, en la medida de sus posibilidades, por el cruel asesinato de los profetas, así fue el punto culminante de todos sus crímenes el *matar al Hijo, para* que pudieran reinar, como en una casa que quería un heredero. Ciertamente, la razón principal por la que los sacerdotes se enfurecieron contra Cristo fue que no podían perder su tiranía, que podría decirse que era su presa; (49) porque él es por quien Dios elige gobernar, y a quien Él ha dado toda la autoridad.

Los evangelistas también difieren un poco en la conclusión. Porque Mateo relata que les sacó la confesión por la que se condenaban a sí mismos; mientras que Marcos dice simplemente que Cristo declaró qué castigo debe esperar a los *siervos* tan faltos de principios y malvados.Lucas difiere, a primera vista, más

abiertamente, al decir que se apartaron con horror del castigo que Cristo había amenazado. Pero si examinamos el significado más de cerca, no hay contradicción; porque, con respecto al castigo que merecían tales siervos, no puede haber duda de que estaban de acuerdo con Cristo, pero cuando percibieron que tanto el crimen como el castigo eran aplicables a ellos mismos, desaprobaron esa aplicación.

VERSÍCULO 42

42. *¿ Nunca* has *leído las Escrituras? Debemos* recordar lo que dijimos un poco antes, que, como *los sacerdotes y escribas* mantenían al pueblo consagrado a ellos, era un principio corriente entre ellos, que solo ellos eran competentes para juzgar y decidir sobre la futura redención, de modo que nadie uno debe ser recibido como Mesías, a menos que sea aprobado y sancionado por su voz. Por tanto, sostienen que lo que Cristo había dicho es imposible, que *matarían* al *hijo* y *heredero* del *propietario de la viña*. Pero Cristo confirma su declaración con el testimonio de la Escritura, y el interrogatorio es enfático, como si hubiera dicho: "Consideras muy absurdo decir que es posible que los *viñadores* conspiren perversamente contra el Hijo de Dios. ¿Pero entonces qué? ¿Predijo la Escritura (Salmos 118: 22) que sería recibido con gozo, favor y aplauso? ¿O, por el contrario, no predijo que los mismos gobernantes se opondrían a él?

El pasaje que cita está tomado del mismo salmo del que se había extraído esa exclamación gozosa: (50) *Salva,* (51) *Oh Señor*. *Bendito el que viene en el nombre del Señor*. Que es una predicción del reinado del Mesías es evidente a partir de esta consideración, que David fue nombrado rey por Dios, con la condición de que su trono permanecería para siempre, mientras el soly la luna brillaría en el cielo, y que, cuando se pudriera, volvería a ser restaurada por el favor de Dios a su antigua prosperidad. Dado que, por lo tanto, ese salmo contiene una descripción del reinado de David, también se agrega la perpetuidad del mismo, de la cual depende la restauración. Si el discurso se hubiera relacionado con algún reinado temporal, Cristo habría actuado incorrectamente al aplicarlo a sí mismo. Pero también debemos observar qué tipo de reino levantó Dios en la persona de

David. Era lo que Él establecería en el verdadero Mesías hasta el fin del mundo; porque esa antigua unción no era más que una sombra. De ahí inferimos que lo que se hizo en la persona de David fue preludio y figura de Cristo.

Volvamos ahora a las palabras del salmo. Los escribas y sacerdotes consideraban increíble que Cristo fuera rechazado (52) por los gobernantes de la Iglesia. Pero él prueba del salmo, que sería colocado en su trono por el poder maravilloso de Dios, contrario a la voluntad de los hombres, y que esto ya había sido ensombrecido en David, a quien, aunque rechazado por los nobles, Dios tomó para dar un ejemplo y prueba de lo que haría finalmente en su Cristo. El profeta toma la metáfora de los edificios; porque, como la Iglesia es el santuario de Dios, a Cristo, en quien está fundada, se le llama con justicia la *piedra angular;* es decir, la *piedra* que soporta todo el peso del edificio. Si uno examinara minuciosamente todo lo que se relaciona con Cristo, la comparación no se aplicaría en todas partes; pero es perfectamente apropiado, porque sobre él descansa la salvación de la Iglesia, y por él se conserva su condición. Y por tanto, los otros profetas siguieron la misma forma de expresión, particularmente Isaías y Daniel. Pero Isaías hace la alusión más cercana a este pasaje, cuando representa a Dios hablando así,

He aquí, pongo en Sion una piedra fundamental, una piedra preciosa y escogida, contra la cual tropezarán ambas casas de Israel. (Isaías 28:16 .)

El mismo modo de expresión ocurre con frecuencia en el Nuevo Testamento.

La cantidad, por tanto, es que el reino de Dios se basará en *una piedra,* que *los* mismos *constructores rechazarán* como inadecuada e inútil; y el significado es que el Mesías, que es el fundamento de la seguridad de la Iglesia, no será elegido por los sufragios ordinarios de los hombres, sino que, cuando Dios lo levante milagrosamente por un poder secreto y desconocido, los gobernantes , a quien se le ha encomendado el cuidado del *edificio,* se opondrá y perseguirá. Aquí hay dos cosas que debemos considerar. Primero, para no dejarnos

perplejos por los malvados intentos de los hombres, que se levantan para obstaculizar el reinado de Cristo, Dios nos ha advertido de antemano que esto sucederá. En segundo lugar, cualesquiera que sean los inventos de los hombres, Dios ha declarado al mismo tiempo que al establecer el reino de Cristo, su poder saldrá victorioso. Ambos deben ser observados cuidadosamente por nosotros. Parece monstruoso que el Autor de la salvación sea rechazado, no por extraños, sino por aquellos que pertenecían a su propia casa, no por la multitud ignorante, sino por los propios gobernantes, que tienen el gobierno de la Iglesia. Contra tan extraña locura de los hombres, nuestra fe debe fortalecerse, para que no ceda por la novedad del hecho. Ahora percibimos cuán útil es esa predicción, que alivia las mentes piadosas del terror que de otro modo produciría el espectáculo de duelo. Para nada es más razonable que los miembros deben levantarse contra la cabeza, los *viñadores* contra el *propietario,* los consejeros contra su rey, y que los *constructores* deben *rechazar* los cimientos del edificio.

Esa piedra está hecha la cabeza del ángulo. Aún más enfática es esta cláusula, en la que Dios declara que los malvados, al rechazarCristo, de nada servirá, pero su rango permanecerá intacto. El propósito de esto es que los creyentes, confiando en esa promesa, puedan mirar con desprecio y burla el orgullo perverso de los hombres; porque cuando hayan hecho todos sus inventos, Cristo todavía, en oposición a sus deseos, retendrá el lugar que el Padre le ha designado. Por más ferozmente que pueda ser atacado por aquellos que parecen poseer honor y dignidad, no obstante permanecerá en su propio rango y no disminuirá nada a causa de su perverso desprecio. En resumen, prevalecerá la autoridad de Dios, para que él sea la *piedra elegida* y *preciosa,* que sostiene a la Iglesia de Dios, su reino y templo. Se dice que la *piedra* es *la cabecera de la esquina,* no que él sea solo una parte del edificio (ya que es evidente por otros pasajes que la Iglesia está completamente fundada solo en Él), sino que el profeta simplemente pretendía afirmar que él será el principal apoyo del edificio. Algunos entran en ingeniosos argumentos sobre la palabra *esquina,* que Cristo está colocado en *la esquina,* porque une dos muros separados, los gentiles y los judíos. Pero en mi opinión, David quiso

decir nada más que *la piedra angular* soporta el peso principal del edificio.

Cabe preguntarse ahora: ¿Cómo llama el Espíritu a esos hombres *constructores,* que están tan decididos a la ruina y destrucción del templo de Dios? Porque Pablo se jacta de haber sido un *constructor* honesto , porque fundó la Iglesia solo en Cristo (1 Corintios 3:10). La respuesta es fácil. Aunque son infieles en la ejecución del cargo que se les ha encomendado, él les da este título con respecto a su vocación. Así, a menudo se les da el nombre de *profeta* a los engañadores, y los que devoran el rebaño como lobos son llamados *pastores*. Y tan lejos está esto de conferirles honor, que los vuelve detestables cuando derriban por completo el templo de Dios, que fueron designados para *construir*. Por lo tanto, dibujamos un útiladvirtiendo, que el llamamiento legítimo no impide que aquellos que debieron haber sido ministros de Cristo sean a veces sus enemigos viles y malvados. El sacerdocio legal ciertamente había sido designado por Dios, y el Señor había otorgado a los levitas permiso para gobernar la Iglesia. Por tanto, ¿cumplieron fielmente su cargo? ¿O debieron los piadosos haberlos obedecido renunciando a Cristo?

Que el Papa vaya ahora con sus obispos mitigados y que se jacten de que deben ser creídos en todas las cosas, porque ocupan el lugar de pastores. Aun admitiendo que fueron legítimamente llamados al gobierno de la Iglesia, no tienen derecho a reclamar nada más que poseer el título de prelados de la Iglesia. Pero incluso el título de vocación no les pertenece; porque, para elevarlos a esa tiranía, sería necesario que todo el orden de la Iglesia fuera derrocado. Y aunque puedan reclamar justamente la jurisdicción ordinaria, sin embargo, si derriban la sagrada casa de Dios, es solo en el nombre que deben ser considerados *constructores*. Tampoco sucede siempre que Cristo sea rechazado por aquellos a quienes se confía el gobierno de la Iglesia; porque no solo hubo muchos sacerdotes piadosos bajo la ley, sino también, bajo el reinado de Cristo, hay algunos pastores que trabajan diligente y honestamente en la *edificación de* la Iglesia; pero como era necesario que esta predicción se cumpliera, que *los constructores* deben *rechazar la piedra,* la sabiduría debe ser ejercido en distinguir

entre ellos. Y el Espíritu Santo nos ha advertido expresamente, que nadie puede confundirse con un título vacío o con la dignidad del llamamiento.

Esto ha sido hecho por el Señor.Como es un asunto demasiado alejado del juicio ordinario de los hombres, que los pastores de la Iglesia *rechacen* ellos mismos al Hijo de Dios de ser su Príncipe, el profeta lo refiere al propósito secreto de Dios, que,aunque no podamos comprenderlo con nuestros sentidos, debemos contemplar y admirar. Por tanto, entendamos que esto acorta toda cuestión y que todo hombre tiene expresamente prohibido juzgar y medir la naturaleza del reino de Cristo por la razón de la carne; pues ¿qué insensatez es querer someter a la capacidad de nuestra mente un milagro que el profeta nos exhorta a adorar? ¿No recibirás entonces nada más que lo que te parece probable, en referencia al reino de Cristo, cuyo comienzo el Espíritu Santo declara como un misterio digno de la más alta admiración, porque está oculto a los ojos de los hombres? Entonces, siempre que la pregunta se relacione con el origen, la restauración, la condición y toda la seguridad de la Iglesia, no debemos consultar nuestros sentidos, (53) sino que debemos honrar el poder de Dios admirando su obra oculta. (54) También hay un contraste implícito entre Dios y los hombres; porque no sólo se nos manda abrazar el maravilloso método de gobernar la Iglesia, porque es la obra de Dios, sino que también estamos apartados de una necia reverencia por los hombres, que frecuentemente oscurece el resplandor de Dios; como si el profeta hubiera dicho que, por magníficos que sean los títulos que ostentan los hombres, es perverso en cualquier hombre oponerlos a Dios.

Esto proporciona una refutación de la maldad diabólica de los papistas, que no tienen escrúpulos en preferir a la palabra de Dios una decisión de su pretendida Iglesia. Porque ¿de qué depende, según ellos, la autoridad de la palabra de Dios, sino de la opinión de los hombres, de modo que no se deje a Dios más poder del que la Iglesia se complace en permitirle? Muy de otra manera nos instruye el Espíritu con este pasaje, a saber, que tan pronto como aparezca la majestad de Dios (55), el mundo entero debe estar en silencio.

Versículo 43

43. *Por eso os digo*. Hasta ahora, Cristo dirigió su discurso a gobernantes y gobernadores, pero en presencia del pueblo. Ahora, sin embargo, se dirige de la misma manera al pueblo mismo, y no sin razón, pues habían sido compañeros y ayudantes de los sacerdotes y escribas en obstaculizar la gracia de Dios. De los sacerdotes, sin duda, surgió el mal, pero el pueblo ya se había merecido, a causa de sus pecados, tener pastores tan corruptos y degenerados. Además, todo el cuerpo estaba infectado, por así decirlo, por una malicia similar para resistir a Dios. Por eso Cristo denuncia contra todos indiscriminadamente la terrible venganza de Dios; porque así como los sacerdotes estaban inflados con el deseo de poseer el poder más alto, así el resto del pueblo se gloriaba sobre la base de haber sido adoptado. Cristo ahora declara que Dios no estaba atado a ellos y, por lo tanto, transmitirá a otro el honor del que se hicieron indignos. Y esto, sin duda, les fue dicho una vez, pero fue escrito por el bien de todos nosotros, que, si Dios nos elige para ser Su pueblo, no podamos volvernos desenfrenados por una confianza vana y perversa en la carne, sino puede esforzarse, por nuestra parte, en realizar los deberes que él encomienda a sus hijos;

porque si no perdonara las ramas naturales (Romanos 11:21 ,)

¿Qué hará con los injertados? Los judíos pensaban que el reino de Dios habitaba entre ellos por derecho hereditario, y por eso se adhirieron obstinadamente a sus vicios. Hemos entrado inesperadamente en su habitación contrariamente a la naturaleza y, por lo tanto, mucho menos está ligado a nosotros el reino de Dios, si no tiene sus raíces en la verdadera piedad.

Ahora, así como nuestras mentes deberían estar aterrorizadas por la amenaza de Cristo, que los que han profanado el reino de Dios serán privados de él, así la perpetuidad de ese reino, que es aquí descrito, puede brindar consuelo a todos los piadosos. Porque con estas palabras Cristo nos asegura que, aunque los impíos destruyan la adoración de Dios entre ellos, nunca harán que el nombre de Cristo sea abolido ni que la verdadera religión perezca; porque Dios, en cuya

mano están todos los términos de la tierra, encontrará en otra parte una morada y habitación para su reino. También debemos aprender de este pasaje, que el Evangelio no se predica para que quede estéril e inoperante, sino para que dé fruto.

VERSÍCULO 44

44. *Y el que caiga sobre esta piedra*. Cristo confirma más plenamente la declaración anterior, que él no sufre pérdida o disminución cuando es rechazado por los impíos, porque, aunque su obstinación sea como una piedra o como el hierro, sin embargo, por su propia dureza los romperá, y por lo tanto los romperá. sea más glorificado en su destrucción. Percibió en los judíos una obstinación asombrosa, por lo que era necesario que se les describiera este tipo de castigo de una manera alarmante, para que no se lisonjearan mientras se lanzaban contra él. Esta doctrina nos instruye en parte a entregarnos suavemente, con un corazón apacible y dócil, al dominio de Cristo, y en parte nos fortalece contra la obstinación y los ataques furiosos de los malvados, a quienes les espera un terrible final.

Se dice que esas personas *caen sobre* Cristo, que se apresuran a destruirlo; no porque ocupen una posición más elevada que él, sino porque su locura los lleva tan lejos, que se esfuerzan por atacar a Cristo como si estuviera por debajo de ellos. Pero Cristo les dice que todo lo que ganarán con eso es que con el mismo conflicto serán *quebrantados*. Pero cuando se han exaltado así con orgullo , les dice que sucederá otra cosa, que es, que serán *magullados* bajo la *piedra,* contra la cual se estrellaron tan insolentemente. sí mismos.

VERSO 45

45. *Sabían que hablaba de ellos*. Los evangelistas muestran el poco éxito que tuvo Cristo, para que no nos preguntemos si la doctrina del Evangelio no lleva a todos los hombres, en la actualidad, a obedecer a Dios. Aprendamos también que es imposible pero que la ira de los impíos se inflamará cada vez más por las amenazas; porque como Dios sella su palabra en nuestros corazones, así también es un hierro candente para herir las malas conciencias, por lo que su impiedad se

inflama más. Por tanto, debemos orar para que nos someta a un temor voluntario, no sea que el mero conocimiento de su venganza nos exaspere aún más. Cuando se vean restringidos únicamente por el temor del pueblo de imponer sus manos sobre Cristo, aprendamos que Dios les había puesto freno; de lo que también surge un consuelo muy delicioso para los creyentes, cuando aprenden que Dios los protege y les permite constantemente escapar de las fauces de la muerte.



Mateo 22

Verso 1

Mateo 22: 1 . *Y Jesús respondiendo.* Aunque *Mateo* relata esta parábola entre otros discursos que Cristo pronunció sobre el tiempo de la última Pascua, como no especifica ningún momento en particular, y como *Lucas* afirma expresamente que Cristo pronunció este discurso *mientras estaba sentado a la mesa en la casa de fariseo,* he pensado que era mejor seguir este orden. El plan que tenía Mateo a la vista era señalar las razones por las que los escribas estaban excitados hasta el más alto grado de furia; y por eso lo colocó propiamente en medio de aquellos discursos que les eran odiosos, y lo entrelazó con esos discursos, sin atender al orden del tiempo. Pero debemos prestar atención al relato *de Lucas* , que dice que, *cuando uno de los que estaban sentados a la mesa con él dijo: Bienaventurado el que come pan en el reino de Dios,* Cristo aprovechó la ocasión para reprender a los judíos con ingratitud. No es de ninguna manera probable que el invitado y amigo de un fariseo estallara en esta exclamación por cualquier sentimiento sincero de piedad. Sin embargo, no considero que se haya hablado con burla; pero, como personas que tienen un conocimiento moderado de la fe, y no son abiertamente inicuos, tienen el hábito de entregarse, en medio de sus copas, a charlas ociosas sobre la vida eterna, creo que este hombre lanzó un comentario sobre la bienaventuranza futura: a fin de extraer alguna observación a cambio de Cristo. Y sus palabras ponen de manifiesto que no tenía nada a la vista más allá de lo grosero y terrenal; porque no empleó la frase, *come pan,* como metáfora de *disfrutar de la vida eterna,* pero parece haber soñado no sé en qué estado,lleno de prosperidad y abundancia de todas las cosas. El significado es: *Bienaventurados los que coman el pan de Dios,* (291) después de que haya reunido a sus hijos en *su reino.*

VERSÍCULO 2

2. *El reino de los cielos es como un rey humano.* Como lo dijo hace mucho tiempo un espartano, los atenienses sabían lo que era correcto, pero no decidieron practicarlo; así que ahora Cristo trae como un reproche contra los judíos, que dieron expresión a hermosas expresiones sobre *el reino de Dios,* pero, cuando Dios los invitó con bondad y amabilidad, rechazaron su gracia con desdén. No cabe duda de que el discurso se dirige expresamente contra los judíos, como se verá más claramente un poco después.

Mateo y *Lucas* difieren a este respecto, que *Mateo* detalla muchas circunstancias, mientras que *Lucas* expone el asunto de manera sumaria y general. Así, *Mateo* dice que *un rey hizo un matrimonio para su hijo: Lucas* solo menciona *una gran cena.* El primero habla de *muchos sirvientes,* mientras que el segundo se refiere a no más de *un sirviente;* el primero describe *muchos* mensajes, el segundo solo menciona *uno* ; el primero dice que algunos de los sirvientes fueron *maltratados* o asesinados, el segundo solo habla de que fueron tratados con desprecio. Por último, el primero relata que fue expulsado un hombre que *había entrado al matrimonio sin traje de boda,* del que Lucas no menciona. Pero anteriormente hemos señalado una distinción similar, que *Mateo,* al explicar lo mismo, es más copioso y entra en detalles más completos. Hay un notable acuerdo entre ellos sobre los puntos principales de la parábola.

Dios otorgó a los judíos un honor distinguido, proporcionándoles, por así decirlo, una mesa hospitalaria; pero despreciaron el honorque les había sido conferido. Muchos comentaristas explican que el matrimonio del hijo del rey significa que *Cristo es el fin de la Ley* (Romanos 10: 4) y que Dios no tenía otro plan en su pacto que el de nombrarlo gobernador de su pueblo. , y unirle a la Iglesia por el vínculo sagrado del matrimonio espiritual. No tengo ninguna objeción a esa opinión. Pero cuando dice que los *siervos fueron enviados a llamar a los invitados,* estas palabras tienen la intención de señalar un doble favor que los judíos habían recibido de Dios; primero, en ser preferido a otras naciones; y, en segundo

lugar, que los profetas les dieran a conocer su adopción. Se hace alusión a una práctica habitual entre los hombres, según la cual los que pretendían *contraer matrimonio* elaboraban una lista de las personas a las que pretendían tener como invitados y luego les enviaban invitaciones de sus sirvientes. De la misma manera, Dios eligió a los Judios con preferencia a otros, como si hubieran sido sus amigos familiares, y luego *los llamó* por los profetas para participar de la redención prometida, que era, por así decirlo, a la fiesta *en un matrimonio* Es cierto que los primeros invitados no vivieron hasta la venida de Cristo; pero sabemos que todos recibieron una oferta de la misma salvación, de la que fueron privados por su ingratitud y malicia; porque desde el principio, esa gente despreció impíamente la invitación de Dios. (292)

Versículo 4

4. *De nuevo envió a otros sirvientes*. Habla como si hubieran sido las mismas personas que fueron invitadas, porque era un solo cuerpo del pueblo. El significado es que cuando se acercaba el día feliz y gozoso de la redención, se les advirtió que estuvieran preparados; porque hacía mucho tiempo que habían sido informados de la hora. Pero ahora Cristo les dijo que, a la misma hora, se enviaron nuevos mensajeros para rogarles que vinieran de prisa; porque la primera invitación que menciona incluye todas las profecías anteriores, hasta la publicación del Evangelio. Por un largoperíodo, ejercieron crueldad sobre los profetas; pero su furia creció a medida que avanzaba el tiempo, y finalmente gastó toda su fuerza en Cristo y los apóstoles. Por esta razón, acusa a los antiguos de nada más que desprecio y orgullo, pero dice que los sirvientes que habían sido enviados por última vez y que llegaron a la hora de la cena fueron *maltratados* o *asesinados*. Ese pueblo llegó al punto más alto de sus crímenes, cuando su arrogante rechazo a su gracia fue seguido por la locura de la crueldad. Y, sin embargo, no los acusa a todos por igual de delito; porque incluso en el último llamado, que fue dado por el Evangelio, la gracia de Dios fue en parte ridiculizada por despreciadores descuidados, y en parte fue rechazada furiosamente por hipócritas. Y así suele suceder que los

impíos estallan en una furia más feroz contra Dios, en proporción a la seriedad con que él los invita a la salvación.

VERSÍCULO 5

Ahora debemos considerar esa parte de la doctrina que es transmitida tanto por Mateo como por Lucas. *Uno fue a su campo y otro a su mercadería;* o, como lo expresa Lucas, uno alegó que *se había casado con una esposa;* otro que había *comprado un campo;* y otro que había *comprado cinco yuntas de bueyes*. Con estas palabras Cristo declara que los judíos estaban tan dedicados al mundo y a las cosas terrenales, que ningún hombre encontró tiempo para acercarse a Dios; porque las preocupaciones de este mundo, cuando nos enredamos en ellas, son tantos impedimentos en nuestro camino para mantenernos alejados del reino de Dios. Es verdaderamente vil y vergonzoso que hombres que fueron creados para una vida celestial estén bajo la influencia de una estupidez tan brutal como para dejarse llevar por cosas transitorias. Pero esta enfermedad es de prevalencia universal; de modo que apenas se puede encontrar una persona entre cien que prefiera el reino de Dios a las riquezas que se desvanecen o cualquier otro tipo de ventajas. Aunque no todos lo soninfectado con la misma enfermedad, todo hombre se deja llevar por sus deseos; como consecuencia de lo cual, todos están vagando en varias direcciones.

Además, merece nuestra atención, que los hombres impíos presentan justos pretextos para rechazar la gracia de Dios; como si se pudiera disculpar su indolencia, porque están enteramente ocupados con los asuntos de la vida presente y poco les importa una herencia celestial. Pero vemos cómo Cristo nos quita todas esas excusas, de modo que ningún hombre puede imaginarse que le sería ventajoso alegar que está detenido por compromisos de naturaleza terrenal. Al contrario, los hombres cometen una doble falta cuando se dejan retardar por aquellas cosas que en sí mismas son lícitas y que más bien deberían haber ayudado a su progreso. Porque ¿por qué Dios nos concede las comodidades de la vida presente, sino para atraernos hacia él? Y, sin embargo, está tan lejos de ser verdad que todos tienen deseos fervientes hacia el cielo, en la medida en que son asistidos por

actos de la bondad divina, que incluso el matrimonio santo, los campos y otras riquezas son tantos lazos para atar a todos. el hombre más cerca de la tierra.

Versículo 7

7. *Pero cuando el rey lo escuchó*. Este castigo es mencionado solo por *Mateo* ; porque Lucas no menciona ningún ultraje cometido contra los sirvientes. Ambos coinciden en afirmar que los que no acudieron a la hora señalada fueron excluidos y privados del honor de estar presentes en el banquete. Pero esta doctrina se aplica igualmente a nosotros; porque la misma destrucción que Cristo denuncia contra los judíos espera a todos los impíos que se oponen violentamente a los ministros del Evangelio. Aquellos que están tan enteramente ocupados con los cuidados terrenales, que no valoran la invitación divina, al final perecerán miserablemente de hambre y miseria; y por lo tanto, siempre que Dios nos llama, estemos preparados y listos para seguir.

Versículo 9

9. *Vaya, pues, a las carreteras*. Habiendo demostrado que son indignos de la gracia de Dios que la rechazan con desdén cuando se les ofrece, ahora dice que su lugar lo ocupan otros, la gente común mezquina y despreciada. Y aquí se describe el llamado a los gentiles, que es para excitar a los judíos a celos, como lo tenemos en el Cantar de Moisés;

Me han provocado con los que no son dioses, y yo los provocaré con lo que no es pueblo, y con una nación necia los enfureceré (Deuteronomio 32:21).

Habiendo sido elegidos primero, imaginaban que la gracia de Dios estaba ligada a ellos, como si Dios no pudiera quererlos; y es bien sabido cuán altivamente despreciaron a todos los demás. Así, a modo de admisión, compara a los gentiles *con los pobres, los ciegos* y *los cojos*. Dice que son llamados desde las *encrucijadas* y desde las *calles,* como extraños y desconocidos; pero, sin embargo, declara que ocuparán ese lugar que amigos y domésticos habían tratado con

indiferencia. Lo que los profetas habían predicho oscuramente acerca de la creación de una nueva iglesia ahora se expresa claramente. Esta deshonra fue la culminación de la venganza divina sobre los judíos, cuando Dios

Córtelos e injertó ramas silvestres en el tronco del olivo (Romanos 11:17 ;)

cuando los echó, y recibió a los gentiles contaminados y sucios en su casa. Pero si en ese momento *no perdonó a las ramas naturales,* (Romanos 11:21), el mismo castigo nos será infligido hoy, si no respondemos a su llamado. La cena que tuvo preparado para nosotros no se perderá, pero Dios invitará a otros invitados.

VERSÍCULO 11

Mateo 22:11 . *Y el rey, habiendo entrado a ver a los invitados.* Aquí Cristo no reprocha a los judíos haber despreciado perversamente la gracia y el llamado de Dios; pero advierte con anticipación a los que serán colocados en su habitación, que no contaminen con su inmundicia el santo matrimonio, cuando Dios les conceda la admisión a su mesa. Hasta ahora ha enseñado que los judíos, a causa de su conducta impía y desdeñosa, serían privados del honor y privilegio peculiar que habían disfrutado; y que de entre los gentiles irreligiosos y aborrecidos se llamaría a hombres para ocupar su lugar. Pero ahora amenaza con que, de este mismo número, los que traen reproche a la Iglesia serán expulsados; porque Dios invita a todos indiscriminadamente por el Evangelio, y así entran sigilosamente muchas personas impías y abominables, quienes, aunque por un tiempo son admitidas junto con otras, sin embargo, cuando Dios pasa revista a los invitados, serán echadas y arrastradas al castigo. La verdad general que se transmite es que no todos los que han entrado una vez en la Iglesia serán partícipes de la vida eterna, sino sólo aquellos que se encuentren vistiendo el vestido que corresponde al palacio celestial.

En cuanto al *vestido de boda, ¿* es fe o es una vida santa? Ésta es una controversia inútil; porque la fe no puede separarse de las buenas

obras, ni las buenas obras proceden de otra fuente que no sea la fe. Pero Cristo sólo quiso afirmar que el Señor nos llama con la condición expresa de ser renovados por el Espíritu a su imagen; y que, para permanecer permanentemente en su casa, debemos *despojarnos del anciano con sus contaminaciones* (Colosenses 3: 9 ; Efesios 4:22) y llevar una nueva vida, que la *prenda* corresponda a tan honorable un llamado. Pero surge una pregunta, ¿cómosucede que un mendigo es castigado tan severamente por no traer un *traje de boda;* ¿Como si fuera inusual ver a los miserables, que mendigan el pan en la vía pública, con ropas raídas y feas? Respondo, la cuestión no es la forma en que se conseguirá la *prenda* ; porque a quien el Señor invita, al mismo tiempo lo provee de ropa, y en todos nosotros se cumple lo que dice Ezequiel (Ezequiel 16: 6), que Dios no encuentra en nosotros más que miseria, desnudez y inmundicia abominable, sino que adorna nosotros con atuendo magnífico. También sabemos que no hay otra manera en que seamos formados de nuevo a la imagen de Dios, sino *vistiéndonos de Cristo* (Romanos 13:14 ; Gálatas 3:27). Por lo tanto, no es la declaración de Cristo. , que la sentencia de *arrojarlos a las tinieblas de* afuera se ejecutará en hombres desdichados que no trajeron una *ropa* costosa sacada de su propio guardarropa, sino en aquellos que se encontrarán en su contaminación, cuando Dios vendrá a hacer un escrutinio de su propia ropa. invitados.

Versículo 14

14. *Porque muchos son los llamados, pero pocos los elegidos.* El objeto de la parábola se señala por la conclusión de que *pocos son los elegidos,* aunque *muchos son los llamados;* de lo cual inferimos, que no deberíamos intentar una explicación ingeniosa de cada cláusula de minuto. Pero últimamente, Cristo no amenazó con expulsar a la mayor parte, sino que mencionó a un solo hombre; y ahora aprendemos de él, que de un gran número pocos serán retenidos. Y ciertamente, aunque en la actualidad el Evangelio reúne en la Iglesia a un cuerpo de hombres más numeroso que el que antes recogía la Ley, es sólo una pequeña parte de ellos cuya fe se manifiesta en la novedad de vida. No nos halamos con el título vacío de la fe, sino que cada uno se examine

seriamente a sí mismo, para que en la revisión final pueda ser declarado uno de los legítimos huéspedes; porque, como Pablo nos recuerda, que *los vasos* en la casa del Señor no son todos del mismo tipo, así que

Que todo el que invoque el nombre del Señor se aparte de la iniquidad (2 Timoteo 2:19).

No entro ahora más en la cuestión de la eterna elección de Dios; porque las palabras de Cristo no significan más que esto, que la profesión de fe externa no es una prueba suficiente de que Dios reconocerá como pueblo suyo a todos los que parezcan haber aceptado su invitación. (293)

Versículo 15

Mateo 22:15 . *Para que pudieran atraparlo con sus palabras. Los fariseos, al* darse cuenta de que todos sus otros atentados contra Cristo habían sido infructuosos, finalmente llegaron a la conclusión de que el mejor y más rápido método para destruirlo era *entregarlo al gobernador* como un sedicioso y perturbador de la paz. En ese momento, como hemos visto en otro pasaje, (59) hubo una gran disputa entre los judíos acerca del *dinero* del *tributo;* porque, dado que los romanos habían reclamado para sí mismos el *dinero* del *tributo,* que Dios ordenó que se pagara a sí mismo bajo la ley de Moisés, (Éxodo 30:13) los judíos de todas partes se quejaban de que era un crimen vergonzoso e intolerable para los hombres profanos. reclamar, de esta manera, una prerrogativa divina; además, como este pago de tributo, que les imponía la Ley, era un testimonio de su adopción, se consideraban privados de un honor al que tenían un derecho legítimo. Ahora bien, cuanto más profunda era la pobreza de cualquier hombre, (60) más audaz le hacía levantar la sedición.

Este truco de tomar a Cristo por sorpresa, por lo tanto, es continuado por *los fariseos, para* que, de cualquier manera que responda en cuanto al *dinero del tributo,* puedan tenderle trampas. Si afirma que no debenpara pagar, será condenado por sedición. Si, por el contrario, reconoce que es justamente debido, será considerado

enemigo de su nación y traidor de la libertad de su país. Su objetivo principal es inducir a la gente a que le desagrade. Este es el *engaño* al que se refieren los evangelistas; porque suponen que Cristo está rodeado por todas partes por *redes, de* modo que ya no puede escapar. Habiéndose declarado enemigos de él, y sabiendo que, por ese motivo, serían sospechosos, presentaron, como *dice* Mateo , a *algunos de sus discípulos*. Lucas *, de* nuevo, los llama *espías, que pretendían ser justos;* es decir, personas que profesaron engañosamente un deseo honesto y apropiado de aprender: porque *la pretensión de justicia* no se usa aquí en un sentido general, sino que se limita a la presente ocasión, porque no se habrían recibido si no hubieran hecho un pretensión de docilidad y de genuino celo.

Con los herodianos. Se llevan consigo a *los herodianos,* porque eran más favorables al gobierno romano y, por lo tanto, estarían más dispuestos a levantar una acusación. Es digno de atención que, aunque esas sectas tenían feroces contiendas entre sí, tan amargo era su odio contra Cristo, que conspiraron para destruirlo. Lo que era la secta de *los Herodiones* , ya lo hemos explicado anteriormente (61), ya que Herodes siendo solo medio judío, o un falso y corrupto profesor de la Ley, aquellos que deseaban que la Ley se guardara con exactitud y en *todo* , lo condenó a él ya su culto impuro; pero tuvo sus aduladores, quienes dieron excusas plausibles por su falsa doctrina. Además de las otras sectas, por lo tanto, surgió en ese momento una religión de la Corte.

Versículo 16

16. *Maestro, sabemos que eres veraz*. Esta es la *justicia* que falsifican, cuando ofrecen humilde sujeción a Cristo, como si estuvieran deseosos de aprender, y como si no sólo tuvieran algún gusto por la piedad, sino que también estuvieran plenamente convencidos de su doctrina; porque si lo que dijeron hubiera sido de corazón, esto habría sido verdadera rectitud. Y, por tanto, de sus palabras podemos obtener una definición de un maestro bueno y fiel, tal como ellos pretendían creer que era Cristo. Dicen que es *veraz y enseña el camino de Dios;* es decir, es un fiel intérprete de Dios, y que lo enseña *en verdad;* es decir,

sin corrupción alguna. *El camino de Dios* se contrasta con las invenciones de los hombres y con todas las doctrinas extranjeras; y la *verdad* se contrasta con la ambición, la codicia y otras disposiciones perversas, que por lo general corrompen la pureza de la instrucción. Por tanto, debe ser considerado un *verdadero maestro,* que no presenta los inventos de los hombres, ni se aparta de la pura palabra de Dios, sino que da, por así decirlo, con sus manos lo que ha aprendido de la boca de Dios, y quien, por un sincero deseo de edificación, acomoda su doctrina en provecho y salvación del pueblo, y no la degrada con ningún disfraz. En cuanto a esta última cláusula, cuando Pablo afirma que él

no hace mercadería de la palabra de Dios, (2 Corintios 2:17 ,)

Quiere decir que hay algunas personas que usan la destreza y no anulan abiertamente la sana doctrina, ni incurren en la deshonra de tener opiniones perversas, sino que disfrazan y corrompen la pureza de la doctrina, porque son ambiciosos, o codiciosos, o fácilmente entregados. varias direcciones de acuerdo con su ferviente deseo. Por lo tanto, los compara con los *jinetes,* (κυπηλλεύοντες,) porque depravan el uso puro de la palabra de Dios.

Porque no miras la persona de los hombres. También es digno deAtención, que esos hipócritas también añaden, que Cristo enseña correctamente, *porque no tiene consideración por la persona de los hombres*. Nada tiene una tendencia más poderosa a apartar a los maestros de una dispensación fiel y recta de la palabra que *respetar* a los hombres; porque es imposible que alguien que

desea agradar a los hombres (Gálatas 1:10)

debe dedicarse verdaderamente a Dios. Cierta atención, sin duda, se debe a los hombres, pero no para obtener su favor con halagos. En resumen, para andar con rectitud, es necesario desechar el *respeto a las personas,* que *oscurece la luz y pervierte el juicio recto,* como Dios frecuentemente inculca en la *Ley* (Deuteronomio 1:16) y como también lo señala la experiencia. Así, Cristo (Juan 7:24) contrasta la *aceptación de personas* (προσωποληψίαν) y *el juicio sano*

como cosas totalmente diferentes.

Versículo 18

18. *Conociendo su malicia.* Habían iniciado la conversación de tal manera que no parecían diferir en absoluto de los excelentes eruditos. ¿De dónde, pues, tuvo Cristo este conocimiento, sino porque su Espíritu discierne los corazones? No fue por conjetura humana que percibió su astucia, pero porque él era Dios penetró en sus corazones, y por lo tanto no ganaron nada al intentar ocultar la adulación y la *pretendida justicia. Por* consiguiente, antes de dar una respuesta, exhibió una prueba de su Divinidad dejando abierta su oculta malicia. Ahora bien, dado que los hombres malvados todos los días emplean trampas del mismo tipo, mientras que su malicia interior se nos oculta, debemos orar a Cristo para que nos conceda el espíritu de discernimiento, y que lo que él tenía por naturaleza y por derecho propio puede concedernos mediante un regalo gratuito. Cuanto nosotros Necesitamos esta prudencia, es evidente por la consideración de que, si no nos guardamos de las trampas de los malvados, expondremos constantemente la doctrina de Dios a sus calumnias.

Versículo 19

19. *Muéstrame el dinero del tributo.* Cuando Cristo les ordena traer una moneda, aunque a primera vista parece no tener gran importancia, es suficiente para romper sus trampas. De esta manera ya habían hecho un reconocimiento de sujeción, de modo que Cristo no consideró necesario imponerles nada nuevo. La moneda estaba estampada con *la imagen de César;* y así la autoridad del gobierno romano había sido aprobada y admitida por la práctica general. Por tanto, era evidente que los judíos mismos se habían visto obligados voluntariamente a pagar tributo porque habían entregado a los romanos el poder de la espada; (62) y no era correcto entablar una disputa separada sobre *el dinero del tributo,* porque esa cuestión dependía de los arreglos generales del gobierno.

Versículo 21

21. *Dad, pues, al César lo que es del César*. Cristo les recuerda que, como la sujeción de su nación fue atestiguada por la moneda, no debería haber debate sobre ese tema; como si hubiera dicho: *“Si* te parece extraño pagar *tributo,* no seas súbdito del Imperio Romano. Pero el dinero (que los hombres emplean como prenda de intercambios mutuos) da fe de que *César* gobierna sobre ti; de modo que, por su propio consentimiento silencioso, la libertad que reclama se pierde y desaparece ". La respuesta de Cristo no deja el asunto abierto, pero contiene instrucciones completas sobre la cuestión que se había propuesto. Establece una clara distinción entre espiritual y civilgobierno, para informarnos que la sujeción exterior no nos impide tener dentro de nosotros una conciencia libre a los ojos de Dios. Porque Cristo tuvo la intención de refutar el error de aquellos que no pensaban que serían el pueblo de Dios, a menos que estuvieran libres de todo yugo de autoridad humana. De la misma manera, Pablo insiste fervientemente en este punto, que no deben menos verse a sí mismos como sirvientes solo a Dios, si obedecen las leyes humanas, si pagan *tributo* y doblan el cuello para llevar otras cargas (Romanos 13: 7.) En resumen, Cristo declara que no es una violación de la autoridad de Dios, o cualquier daño hecho a su servicio, si, con respecto al gobierno externo, los judíos obedecen a los romanos.

También parece echar un vistazo a su hipocresía, porque, si bien permitieron descuidadamente que el servicio de Dios se corrompiera en muchos aspectos, e incluso privaron perversamente a Dios de su autoridad, mostraron un celo tan ardiente por un asunto sin importancia; como si hubiera dicho: “Tienes mucho miedo, no sea que, si se paga tributo a los romanos, se vulnere el honor de Dios; sino que debéis cuidar más bien de rendir a Dios el servicio que os exige y, al mismo tiempo, rendir a los hombres lo que les corresponde ”. Podríamos pensar, sin duda, que la distinción no se aplica; porque, estrictamente hablando, cuando cumplimos con nuestro deber para con los hombres, de ese modo rendimos obediencia a Dios. Pero Cristo, acomodando su discurso a la gente común, lo consideró lo suficiente como para establecer una distinción entre el reino espiritual de Dios, por un lado, y el orden político y la condición de la vida presente, por el otro. Por lo tanto, debemos prestar atención a esta

distinción, que, si bien el Señor desea ser el único Legislador para gobernar las almas, la regla para adorarlo no debe buscarse en ninguna otra fuente que no sea Su propia palabra, y que debemos acatar la el culto único y puro que allí se ordena; pero que el poder de la espada, el las leyes y las decisiones de los tribunales no impiden que la adoración de Dios permanezca íntegra entre nosotros.

Pero esta doctrina se extiende aún más lejos, que cada hombre, según su vocación, debe realizar el deber que le debe a los hombres; que los hijos deben someterse voluntariamente a sus padres y los sirvientes a sus amos; que deben ser corteses y solícitos el uno con el otro, según la ley de la caridad, siempre que Dios conserve siempre la máxima autoridad, a la que todo lo que pueda ser debido a los hombres está, como decimos, subordinado. (63) La cuantía, por tanto, es que los que destruyen el orden político se rebelan contra Dios, y por tanto, que la obediencia a los príncipes y magistrados está siempre unida al culto y al temor de Dios; pero que, por otro lado, si los príncipes reclaman parte de la autoridad de Dios, no debemos obedecerlos más de lo que se puede hacer sin ofender a Dios.

VERSÍCULO 22

22 *Se maravillaron de él.* Aquí, también, aparece cómo Dios vuelve a un propósito diferente los intentos perversos de sus enemigos, y no solo defrauda sus expectativas, sino que incluso los hace retroceder con deshonra. A veces sucederá, sin duda, que los malvados, aunque vencidos, no cesan de gruñir; pero, aunque su insolencia no se domine, por numerosos que sean sus ataques a la Palabra de Dios, hay un número igual de victorias que Dios tiene en su mano para triunfar sobre ellos y sobre Satanás su cabeza. Pero en esta respuesta, Cristo tenía la intención de dar una demostración peculiar de su gloria, al obligar a esos hombres a partir coronados de vergüenza.

VERSÍCULO 23

Mateo 22:23 . *Ese mismo día le vinieron los saduceos.* Vemosaquí cómo Satanás reúne a todos los impíos, que en otros aspectos difieren ampliamente entre sí, para atacar la verdad de Dios. Porque, aunque

existió una contienda mortal entre estas dos sectas, (66) sin embargo, conspiran juntas contra Cristo; para que a los fariseos no les disguste que su propia doctrina sea atacada en la persona de Cristo. Así, en la actualidad, vemos todas las fuerzas de Satanás, aunque en otros aspectos se oponen entre sí, levantándose por todos lados contra Cristo. Y tan feroz es el odio con que arden los papistas contra el Evangelio, que voluntariamente apoyan a los epicúreos, libertinos y otros monstruos de esa descripción, siempre que puedan valerse de su ayuda para lograr su destrucción. En resumen, vemos que salen de varios campamentos para atacar a Cristo; y que esto se hizo, porque todos ellos por igual odiaban la luz de la sana doctrina. Ahora *los saduceos* proponen una pregunta a Cristo, que con la apariencia de absurdo pueden inducirlo a tomar parte en su error, o, si no está de acuerdo con ellos, para que puedan llevarlo a la deshonra y al ridículo entre un inculto e ignorante. multitud. Sin duda es posible, que antes se habían acostumbrado a emplear este sofisma para acosar a los fariseos, pero ahora intentan llevar a Cristo en la misma trampa.

Quienes dicen que no hay resurrección. Cómo se originó la secta de *los saduceos* lo hemos explicado en otro pasaje. Lucas nos asegura que ellos negaron no solo la *resurrección* final del cuerpo, sino también la inmortalidad del alma (Hechos 23: 8). Y, de hecho, si consideramos apropiadamente la doctrina de las Escrituras, la vida del alma, aparte de la esperanza de la *resurrección,* será un mero sueño; porque Dios no declara que, inmediatamente después de la muerte del cuerpo, las almas viven, como si su gloria y felicidad ya las disfrutaran en perfección, sino que retrasa la espera de ellas.hasta el último día. Reconozco fácilmente que los filósofos, que ignoraban la *resurrección* del cuerpo, tienen muchas discusiones sobre la esencia inmortal del alma; pero hablan tan tontamente sobre el estado de la vida futura que sus opiniones no tienen peso. Pero como las Escrituras nos informan que la vida espiritual depende de la esperanza de la *resurrección,* y que las almas, cuando se separan de los cuerpos, la esperan con ansias, quien destruye la *resurrección* priva también a las almas de su inmortalidad.

Ahora bien, esto nos permite percibir la terrible confusión de la Iglesia judía, que sus gobernantes (67) en asuntos religiosos quitaron la expectativa de una vida futura, de modo que, después de la muerte del cuerpo, los hombres no se diferenciaron en absoluto de las bestias brutas. . Ciertamente, no negaron que nuestra vida debiera ser santa y justa, y no fueron tan profanos como para considerar superflua la adoración de Dios; al contrario, mantenían que Dios es el Juez del mundo y que los asuntos de los hombres están dirigidos por Su providencia. Pero como recompensa de los piadosos, e igualmente el castigo debido a los malvados, estaban limitados por ellos a la vida presente, aunque había habido verdad en su afirmación de que ahora todo hombre es tratado imparcialmente según sus méritos (68).) sin embargo, era excesivamente absurdo restringir las promesas de Dios dentro de límites tan estrechos. Ahora bien, la experiencia muestra claramente que se les imputaba la más crasa estupidez, ya que es evidente que la recompensa que se reserva para el bien queda incompleta para otra vida, y de la misma manera que el castigo de los malvados no se inflige del todo en este mundo.

En resumen, es imposible concebir algo más absurdo que este sueño, que los hombres formados a imagen de Dios se extinguen por la muerte como las bestias. Pero cuán vergonzoso y monstruoso fue que mientras, entre los idólatras profanos y ciegos de todas las naciones, todavía persistiera alguna noción, al menos, de una vida futura, entre los judíos,pueblo peculiar de Dios, esta semilla de piedad fue destruida. No menciono que, cuando vieron que los santos padres aspiraban sinceramente a la vida celestial, y que el pacto que Dios había hecho con ellos era espiritual y eterno, debieron ser peores que los estúpidos que permanecieron ciegos en medio de tales luz clara. Pero, primero, esta fue la justa recompensa de aquellos que habían dividido la Iglesia de Dios en sectas; y, en segundo lugar, de esta manera el Señor vengó el perverso desprecio de Su doctrina.

Versículo 24

24. *Maestro, dijo Moisés*. Como basta con mencionar el simple hecho, ¿por qué hacen uso de este prefacio? Con astucia emplean el nombre de *Moisés,* con el propósito de probar que eran matrimonios lícitos,

que no habían sido contraídos por voluntad de hombres, sino por mandato y designación de Dios mismo. Pero que Dios se contradiga a sí mismo es imposible. Por lo tanto, su sofisma es esta: “Si Dios un día reúne a los creyentes en su reino, restaurará todo lo que les haya dado en el mundo. ¿Qué será, pues, de la mujer a quien Dios asignó a siete maridos? Así todos los impíos y herejes forjan sus calumnias, para que por medio de ellas desfiguran la verdadera doctrina de la piedad y avergüencen a los siervos de Cristo. No, los papistas no tienen vergüenza de ridiculizar abiertamente a Dios y su palabra cuando intentan tomarnos por sorpresa. Y no sin razón, por lo tanto, Pablo ordena que un maestro sea provisto de una armadura para repeler a los adversarios de la verdad (Tito 1: 9). Con respecto a la ley (Deuteronomio 25: 5) por la cual Dios ordenó a los parientes, que eran parientes más cercanos, para suceder al difunto en matrimonio, si el primero había muerto sin hijos, la razón era que la mujer que se había casado con una familia en particular debía dejar descendencia en ella. Pero si hubo hijos en el primer matrimonio, un matrimonio dentro de los grados prohibidos por la ley (Levítico 18:16) habría sido incestuoso.

VERSO 29

29. *Se equivoca al no conocer las Escrituras*. Aunque Cristo se dirige a *los saduceos,* esta reprensión se aplica generalmente a todos los inventores de falsas doctrinas. Porque, dado que Dios da a conocer su voluntad claramente en *las Escrituras,* la falta de conocimiento de ellas es la fuente y la causa de todos los errores. Pero esto no es un consuelo ordinario para los piadosos, que estarán a salvo del peligro de *errar,* siempre y cuando con humildad, modestia y sumisión indaguen de *las Escrituras* lo que es correcto y verdadero. En cuanto al *poder de Dios* conectado por Cristo con la palabra, se refiere a la presente ocasión. Porque, dado que *la resurrección* excede con mucho la capacidad de los sentidos humanos, será increíble para nosotros, hasta que nuestra mente se eleve a la contemplación del poder ilimitado de Dios, *por el cual,* como nos dice Pablo,

Él es capaz de someter todas las cosas a sí mismo (Filipenses

3:21).

Además, *los saduceos* debieron carecer de entendimiento cuando cometieron el error de estimar la gloria de la vida celestial según el estado actual. Mientras tanto, aprendemos que esos hombres forman y expresan sentimientos justos y sabios respecto a los misterios del reino celestial, quienes unen *el poder de Dios* con *las Escrituras*.

VERSÍCULO 30

30. *Pero son como los ángeles de Dios en el cielo*. No quiere decir que los hijos de Dios serán, en todos los aspectos, *como los ángeles,* sino sólo en la medida en que estén libres de toda enfermedad de la vida presente; afirmando así que ya no estarán expuestos a las necesidades de unvida frágil y perecedera. Lucas expresa más claramente la naturaleza del parecido, que ya no pueden morir y, por lo tanto, no habrá propagación de su especie, como en la tierra. Ahora solo habla de los creyentes, porque no se había mencionado a los malvados.

Pero surge una pregunta: ¿Por qué dice que entonces serán *hijos de Dios,* porque serán *hijos de la resurrección?* ¿Ya que Dios concede este honor a los que creen en él, aunque encerrados en la frágil prisión del cuerpo? ¿Y cómo seríamos herederos de la vida eterna después de la muerte, a menos que Dios ya nos reconociera como hijos? Respondo: Como somos injertados por la fe en el cuerpo de Cristo, somos adoptados por Dios como sus hijos, y de esta *adopción el Espíritu es el testimonio, el sello, las arras y la prenda, de* modo que con esta seguridad

Podemos clamar libremente, Abba, Padre, (Romanos 8:15 ; Gálatas 4: 6).

Ahora bien, aunque sabemos que somos hijos de Dios, sin embargo, como aún no parece lo que seremos, hasta que, transformados en su gloria, lo veamos tal como es (1 Juan 3: 2).

todavía no se nos considera hijos suyos. Y aunque somos renovados por el Espíritu de Dios, como

nuestra vida todavía está escondida, (Colosenses 3: 3 ,)

su manifestación nos distinguirá verdadera y perfectamente de los extraños. En este sentido, Pablo dice que nuestra *adopción* se retrasará hasta el último día (Romanos 8:23).

VERSÍCULO 34

Aunque creo que esta narración no tiene más que un parecido con lo que relatan Mateo en el 22, y Marcos en el capítulo 12, de su Evangelio, y que no son lo mismo; He optado por reunirlos en un solo lugar, porque, si bien Mateo y Marcos afirman que esta fue la última *pregunta* por la que nuestro Señor fue *tentado,* Lucas no menciona esa circunstancia, y parece intencionalmente dejarla fuera, porque había dicho en otro pasaje. Y, sin embargo, no discuto que puede ser la misma narrativa, aunque Lucas tiene algunas cosas diferentes de las otras dos. Todos están de acuerdo en esto, que el *escriba* hizo una pregunta para tentar a Cristo; pero el descrito por Mateo y Marcos se va sin mala disposición; porque acepta la respuesta de Cristo, y muestra un signo de una mente dócil y dócil; a lo cual hay que añadir que Cristo, por otra parte, declara que no *está lejos del reino de Dios*. Lucas, por otro lado, presenta a un hombre obstinado y lleno de orgullo, en quien no se descubre ninguna evidencia de arrepentimiento. Ahora bien, no sería absurdo decir que Cristo fue *tentado* repetidamente sobre el tema de la verdadera justicia, y de guardar la ley y de la regla de una buena vida. Pero si Lucas ha relatado esto fuera de su lugar apropiado, o si ahora ha pasado por alto la otra pregunta, porque esa narrativa anterior relacionada con la doctrina era suficiente, la similitud de la doctrina parecía requerir que comparara a los tres evangelistas entre sí. .

Veamos ahora cuál fue la ocasión que llevó a este *escriba a* hacerle una pregunta a Cristo. Es porque, al ser un expositor de la Ley, se siente ofendido por la doctrina del evangelio, por lo que supone que la autoridad de Moisés ha disminuido. Al mismo tiempo, no está tan influenciado por el celo por la Ley como por el disgusto por perder parte del honor de su enseñanza. Por tanto, pregunta a Cristo si desea

profesar algo más perfecto que la Ley; porque, aunque no dice esto con palabras, su pregunta esatrapar, con el propósito de exponer a Cristo al odio de la gente. Mateo y Marcos no atribuyen esta estratagema a un solo hombre, sino que muestran que se hizo de mutuo acuerdo, y que de toda la secta se eligió una persona que se pensaba que superaba al resto en habilidad y aprendizaje. También en la forma de la pregunta, Lucas difiere algo de Mateo y Marcos; porque, según él, el *escriba* pregunta *qué deben hacer los* hombres *para obtener la vida eterna,* pero según los otros dos evangelistas, pregunta *cuál es el mandamiento principal de la ley.* Pero el plan es el mismo, porque ataca con engaño a Cristo, para que, si puede sacar algo de sus labios que esté en desacuerdo con *la ley,* pueda exclamar contra él como apóstata y promotor de rebeliones impías.

VERSO 37

Mateo 22:37 . *Amarás al Señor tú Dios.* Según Marcos, se inserta el prefacio, que *solo Jehová es el Dios de Israel;* mediante las cuales Dios apoya la autoridad de su ley de dos maneras. Porque, en primer lugar, debería ser un gran entusiasmo para la adoración de Dios, cuando estamos plenamente convencidos de que adoramos al verdadero Creador del cielo y la tierra, porque la indiferencia es producida naturalmente por la duda; y, en segundo lugar, porque es un grato aliciente *amarlo* , cuando libremente nos adopta como su pueblo. Entonces, para que no vacilen, como suele ocurrir en los casos de incertidumbre, se informa a los judíos que la regla de vida les es prescrita por el verdadero y único Dios; y, por otro lado, para que la desconfianza no los retenga, Dios se acerca a ellos de una manera familiar y les recuerda su pacto de gracia con ellos. Y, sin embargo, no hay razón para dudar de que el Señor se distingue de todos los ídolos, para que los judíos no se aparten de él, sino que se adhieran a la adoración pura de Dios mismo. Ahora bien, si la incertidumbre no detiene a los miserables adoradores delos ídolos de dejarse llevar al amor por ellos por un celo impetuoso, ¿qué excusa les queda a los oyentes de la Ley, si permanecen indiferentes, después de que Dios se les ha revelado?

Lo que sigue es un resumen de la Ley, (73) que también se encuentra en los escritos de Moisés, (Deuteronomio 6: 5.) Porque, aunque está dividido en dos tablas, la primera de las cuales se relaciona con la adoración de Dios, y el segundo a la caridad, Moisés redacta adecuada y sabiamente este resumen, (74) para que los judíos perciban cuál es la voluntad de Dios en cada uno de los mandamientos. Y aunque debemos amar a Dios mucho más que a los hombres, Dios, en lugar de adorar u honrar, requiere *amor* de nosotros, porque de esta manera declara que no le agrada ningún otro culto que el voluntario; porque nadie realmente obedecerá a Dios sino el que lo *ama* . Pero a medida que las inclinaciones inicuas y pecaminosas de la carne nos apartan de lo que es correcto, Moisés muestra que nuestra vida no será regulada correctamente hasta que el *amor* de Dios llene todos nuestros sentidos. Aprendamos, por tanto, que el comienzo de la piedad es el *amor* de Dios, porque Dios desdeña los servicios forzados de los hombres y elige ser adorado libre y voluntariamente; y aprendamos también que bajo el *amor* de Dios está incluida la reverencia que se le debe.

Moisés no agrega la *mente,* sino que solo menciona el *corazón,* el *alma* y la *fuerza;* y aunque la actual división en cuatro cláusulas es más completa, no altera el sentido. Porque aunque Moisés tiene la intención de enseñar en general que Dios debe ser *amado* perfectamente *,* y que los poderes que pertenecen a los hombres deben dedicarse a este objeto, lo consideró suficiente, después de mencionar el *alma* y el *corazón,* para agregar la *fuerza,* que él que no deje ninguna parte de nosotros libre de la influencia del *amor* de Dios; y sabemos también que bajo la palabra *corazón* los hebreos a veces incluyen la *mente,* (75) particularmente cuando se une a la palabra *alma* ¿Cuál es la diferencia entre la *mente* y el corazón, tanto en este pasaje como en Mateo, no me molesto en preguntar, excepto que considero que la *mente* denota la morada más elevada de la razón, de la cual fluyen todos nuestros pensamientos y deliberaciones.

Ahora se desprende de este resumen que, en los mandamientos de la Ley, Dios no mira lo que los hombres pueden hacer, sino lo que deben hacer; pues en esta flaqueza de la carne es imposible que el

amor perfecto pueda dominar, pues sabemos con cuánta fuerza todos los sentidos de nuestra alma están dispuestos a la vanidad. Por último, aprendemos de esto, que Dios no se satisface con la apariencia externa de las obras, sino que exige principalmente los sentimientos internos, para que de una buena raíz broten buenos frutos.

Verso 39

39. *Y el segundo es así.* Él asigna el *segundo* lugar a la bondad mutua entre los hombres, porque la adoración a Dios es lo *primero* en el orden. El *mandamiento* de amar al prójimo, nos dice, es *como* el primero, porque depende de él. Porque, puesto que cada hombre se dedica a sí mismo, nunca habrá verdadera caridad para con el *prójimo, a* menos que reine el amor de Dios; porque es un amor mercenario (76) que los niños del mundo se tienen unos a otros, porque cada uno de ellos tiene en cuenta su propio beneficio. Por otro lado, es imposible que el amor de Dios reine sin producir bondad fraternal entre los hombres.

Una vez más, cuando Moisés nos ordenó amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, no tenía la intención de poner el *amor* a *nosotros mismos* en primer lugar, para que un hombre pueda primero amarse a *sí mismo* y luego amar a su *prójimo;* como suelen discutir los sofistas de la *Sorbona* , que una regla debe ir siempre antes que lo que regula. Pero como somos demasiadodevoto de nosotros mismos, Moisés, al corregir esta falla, coloca a nuestros vecinos en el mismo rango que nosotros; prohibiendo así que cada hombre se preste tanta atención a sí mismo como para ignorar a los demás, porque la bondad une a todos en un solo cuerpo. Y al corregir el *amor propio* (φιλαυτίαν) que separa a unas personas de otras, lleva a cada una de ellas a una unión común y, por así decirlo , a un abrazo mutuo. Por tanto, concluimos que Pablo declara justamente que la caridad es

el vínculo de la perfección, (Colosenses 3:14 ,)

y, en otro pasaje, el

cumplimiento de la ley (Romanos 13:10 ;)

porque todos los mandamientos de la segunda tabla deben referirse a él.

VERSÍCULO 40

Mateo 22:40 . *Sobre estos dos mandamientos*. Vuelvo ahora a Mateo, donde Cristo dice que *toda la Ley y los profetas dependen de estos dos mandamientos;* no es que tenga la intención de limitarles (78) toda la doctrina de la Escritura, sino porque todo lo que se enseña en cualquier lugar sobre la manera de vivir una vida santa y justa debe referirse a estos dos puntos principales. Porque Cristo no trata en general de lo que contienen *la Ley y los Profetas* , sino que, al redactar su respuesta, afirma que nada más se requiere en *la Ley y los Profetas* que todo hombre *ame a Dios* ya su *prójimo;* como si hubiera dicho que la suma de una vida santa y recta consiste en el culto a Dios y en la caridad para con los hombres, como dice Pablo que la caridad es

el cumplimiento de la ley (Romanos 13:10 .)

Y por eso algunas personas mal informadas se equivocan al interpretar este dicho de Cristo, como si no debiéramos buscar nada más elevado en *la Ley y los Profetas*. Porque así como debe hacerse una distinción entre las promesas y los mandamientos, así en este pasaje Cristo no declara en general lo que debemos aprender de la palabra de Dios, sino que explica, de una manera adecuada a la ocasión, el fin al que todos los mandamientos están dirigidos. Sin embargo, el perdón gratuito de los pecados, por el cual nos reconciliamos con Dios, la confianza en invocar a Dios, que es las arras de la herencia futura, y todas las demás partes de la fe, aunque tienen el primer rango en la Ley, no *dependas de estos dos mandamientos;* porque una cosa es exigir lo que debemos, y otra cosa es ofrecer lo que no poseemos. Lo mismo lo expresa en otras palabras Marcos, que *no hay otro mandamiento mayor que estos*.

VERSÍCULO 42

Mateo 22:42 . *¿Qué piensas de Cristo?* Marcos y Lucas expresan más claramente la razón por la que Cristo planteó esta pregunta. Fue

porque prevaleció entre *los escribas* una opinión errónea, que el Redentor prometido sería uno de *los* hijos y sucesores de *David* , quien no traería consigo nada más elevado que la naturaleza humana. Porque desde el mismo principio, Satanás se esforzó, mediante todas las artes que pudo idear, para presentar a un supuesto Cristo, que no era el verdadero Mediador entre Dios y los hombres. Habiendo prometido Dios con tanta frecuencia que Cristo procedería de la *simiente,* o de los *lomos de David,* esta convicción estaba tan profundamente arraigada en sus mentes, que no podían soportar que se le despojara de la naturaleza humana. Satanás, por tanto, permitió que Cristo fuera reconocido como un verdadero hombre e *hijo de David,* porque en vanoha intentado revocar este artículo de fe; pero, lo que era peor, lo despojó de su Divinidad, como si hubiera sido sólo uno de los descendientes ordinarios de Adán. Pero de esta manera se abolió la esperanza de la vida eterna y futura, así como la justicia espiritual. Y desde que Cristo se manifestó al mundo, los herejes han intentado mediante diversos inventos, y por así decirlo bajo tierra, volcar a veces su naturaleza humana, y otras veces su naturaleza divina, para que no tenga todo el poder para salvarnos, o que nosotros puede que no tenga acceso inmediato a él. Ahora que ya se acercaba la hora de su muerte, el Señor mismo tenía la intención de dar fe de su divinidad, para que todos los piadosos confiaran en él valientemente; porque si hubiera sido solo un hombre, no hubiéramos tenido derecho a gloriarnos en él ni a esperar la salvación de él.

Ahora percibimos su propósito, que era afirmar que él era el Hijo de Dios, no tanto por su propia cuenta, como hacer que nuestra fe descansara en su poder celestial. Porque así como la debilidad de la carne, por la que se acercó a nosotros, nos da confianza, para que no dudemos en acercarnos a él, así si esa sola debilidad estuviera ante nuestros ojos, preferiría llenarnos de miedo y desesperación antes que excitar la confianza adecuada. Sin embargo, debe observarse que *los escribas* no son reprobados por enseñar que *Cristo sería el Hijo de David,* sino por imaginar que era un simple hombre, que vendría del cielo para asumir la naturaleza y la persona de un hombre. Nuestro Señor tampoco hace una afirmación directa sobre sí mismo, sino que

simplemente muestra que *los escribas* tienen un error inicuo al esperar que el Redentor proceda únicamente de la tierra y del linaje humano. Pero aunque era bien sabido que ellos sostenían esta doctrina, aprendemos de Mateo que los interrogó en presencia de la gente cuáles eran sus sentimientos.

VERSÍCULO 43

43. *¿Cómo entonces David por el Espíritu lo llama Señor?* La afirmación hecha por Cristo, que *David* habló *por el Espíritu,* es enfática; porque contrasta la predicción de un evento futuro con el testimonio de un evento presente. Con esta frase anticipa el sofisma con el que los judíos de la actualidad intentan escapar. Alegan que esta predicción celebra el reinado de *David,* como si, representando a Dios como el Autor de su reinado, *David* se elevaría por encima de los locos intentos de sus enemigos y afirmó que no ganarían nada al oponerse a la voluntad de Dios. Para que *los escribas* no se protegieran de tal objeción, Cristo comenzó diciendo que el salmo no fue compuesto en referencia a la persona de *David,* sino que fue dictado *por el Espíritu* profético para describir el futuro reinado de Cristo; como se puede aprender fácilmente incluso del pasaje mismo, que lo que leemos allí no se aplica ni a *David* ni a ningún otro rey terrenal; porque allí *David* presenta a un rey vestido con un nuevo sacerdocio, mediante el cual las antiguas sombras de la ley deben ser abolidas (Salmos 110: 4).

Ahora debemos ver cómo prueba que Cristo tendrá un rango más alto que el de ser simplemente descendiente de la simiente de *David.* Es porque *David,* que era rey y cabeza del pueblo, *lo llama Señor;* de lo que se sigue que hay algo en él más grande que el hombre. Pero el argumento parece ser débil e inconcluso; porque se puede objetar que, cuando *David* dio el salmo al pueblo para que lo cantara, sin tener ninguna vista sobre su propia persona, asignó a Cristo dominio sobre los demás. Pero a esto respondo que, como era uno de los miembros de la Iglesia, nada hubiera sido más impropio que aislarse de la doctrina común. Aquí, ordena a todos los hijos de Dios que se gloríen, como a una sola voz, de que están a salvo mediante la protección de un Rey celestial e invencible. Si se le separa del cuerpo

de la Iglesia, noparticipe de la salvación prometida por medio de Cristo. Si esta fuera la voz de unas pocas personas, el dominio de Cristo no se extendería ni siquiera a *David*. Pero ahora ni él ni ninguna otra persona puede ser excluido de la sujeción a él, sin apartarse de la esperanza de la salvación eterna. Desde entonces no había nada mejor para *David* que ser incluido en la Iglesia, no fue menos para él que para el resto del pueblo que *David* compuso este salmo. En resumen, con este título se declara que Cristo es Rey supremo y único, que tiene la preeminencia entre todos los creyentes; y no se debe permitir ninguna excepción para clasificar a todos en una misma clase, cuando es designado Redentor de la Iglesia. Por lo tanto, no puede haber duda de que David se representa a sí mismo también como un súbdito de su gobierno, para ser considerado uno más entre el pueblo de Dios.

Pero ahora surge otra pregunta: ¿No podría Dios haber levantado a uno a quien nombró de entre la humanidad para ser un Redentor, para que fuera *el Señor de David,* aunque *era su hijo?* Porque aquí no es el nombre esencial de Dios, sino sólo *Adonai* (83) el que se emplea, y este término se aplica con frecuencia a los hombres. Respondo: Cristo da por sentado que el que es quitado de entre los hombres y elevado a tal rango de honor, como para ser la Cabeza suprema de toda la Iglesia, no es un mero hombre, sino que posee también la majestad. de Dios. Para el Dios eterno, quien por un juramento hace este reclamo para sí mismo, que

ante él se doblará toda rodilla, (Isaías 45:23 ,)

al mismo tiempo jura que

no dará su gloria a otro (Isaías 42: 8).

Pero, según el testimonio de Pablo, cuando Cristo resucitó al poder real,

Se le dio un nombre que está sobre todo nombre, para que ante él se doble toda rodilla (Romanos 14:11 ; Filipenses 2: 9).

Y aunque Pablo nunca había dicho esto, sin embargo, tal es el

hecho de que Cristo está por encima de *David* y de otros reyes santos, porque también está por encima de los ángeles; que no se aplicaría a un hombre creado, a menos que también fuera

Dios manifestado en carne (1 Timoteo 3:16).

Reconozco que su esencia divina no se expresa directamente y con tantas palabras; pero se puede inferir fácilmente que Él es Dios, quien está por encima de todas las criaturas.

Versículo 44

44. *El* Señor le *dijo a mi Señor*. Aquí el Espíritu Santo pone en la boca de todos los piadosos un cántico de triunfo, para que desafíen valientemente a Satanás y a todos los impíos, y se burlen de su ira, cuando se esfuercen por echar a Cristo de su trono. Para que no vacilen ni tiemblen, cuando perciban grandes emociones producidas en la tierra, se les ordena colocar el decreto santo e inviolable de Dios en oposición a todos los esfuerzos de los adversarios. Por tanto, el significado es: cualquiera que sea la locura de los hombres, todo lo que se atrevan a idear no servirá de nada para destruir el reino de Cristo, que ha sido establecido, no por la voluntad de los hombres, sino por el nombramiento de Dios, y por lo tanto es sostenido por una fuerza eterna. Siempre que este reino sea atacado violentamente, recordemos esta revelación del cielo; porque indudablemente esta promesa fue puesta en la mano de Cristo, para que todo creyente puedaaplicarlo para su propio uso. Pero Dios nunca cambia ni engaña, para retractarse de lo que alguna vez salió de su boca.

Siéntate a mi derecha. Esta frase se usa metafóricamente para el segundo o próximo rango, que está ocupado por el delegado de Dios. Y, por lo tanto, significa tener el más alto gobierno y poder en el nombre de Dios, ya que sabemos que Dios ha confiado su autoridad a su Hijo unigénito, para gobernar su Iglesia por medio de su agencia. Este modo de expresión, por tanto, no denota ningún lugar en particular, sino que, por el contrario, abarca el cielo y la tierra bajo el gobierno de Cristo. Y Dios declara que Cristo se *sentará hasta que sus enemigos* sean sometidos, para informarnos que su reino permanecerá

invencible contra todo ataque; no es que, cuando *sus enemigos* hayan sido sometidos, será privado del poder que le había sido concedido, sino que, mientras toda la multitud de sus enemigos sea abatida, su poder permanecerá intacto para siempre. Mientras tanto, señala esa condición de su reino que percibimos en la actualidad, para que no estemos incómodos cuando lo veamos atacado por todos lados.



MATEO 23

VERSO 1

Mateo 23: 1 . *Entonces Jesús habló a la multitud.* Esta advertencia fue de gran utilidad para que, en medio de las contiendas y el ruido de los combates, en medio de los problemas y la confusión de los asuntos públicos, en medio de la destrucción del orden correcto y legal, la autoridad de la palabra de Dios pudiera permanecer íntegra. El designio de Cristo fue que el pueblo, como consecuencia de sentirse ofendido por los vicios de *los escribas,* (88) no desechara la reverencia por la Ley. Porque sabemos cuán propensa es la mente de los hombres a albergar aversión por la Ley; y más especialmente cuando la vida de sus pastores es disoluta, y no corresponde a sus palabras, casi todos se vuelven desenfrenados con su ejemplo, como si hubieran recibido permiso para pecar con impunidad. Ocurre lo mismo - y algo peor - cuando surgen contiendas; porque la mayor parte de los hombres, habiéndose liberado del yugo, expresan sus malos deseos y estallan en un desprecio extremo.

En ese momento *los escribas* ardían de codicia y se hinchaban de ambición; sus extorsiones fueron notorias; su crueldad fue formidable; y tal era su corrupción de modales, que uno pensaría que habían conspirado para la destrucción de la ley. Además, habían pervertido con sus falsas opiniones el sentido puro y natural de la Ley, de modo que Cristo se vio obligado a entrar en un agudo conflicto con ellos; porque su asombrosa rabia los apresuró a apagar la luz de la verdad. Entonces, porque huboEl peligro de que muchas personas, en parte a causa de tales abusos, y en parte a causa del estruendo de las controversias, lleguen a despreciar toda religión, Cristo los enfrenta oportunamente, y declara que sería irrazonable si, a causa de los vicios de los hombres , la verdadera religión perecería, o la reverencia por la Ley disminuía en algún grado. Como *los escribas* eran enemigos

obstinados e inveterados, y mientras mantenían oprimida a la Iglesia por su tiranía, Cristo se vio obligado a exponer su maldad; porque si los hombres buenos y sencillos no se hubieran apartado de su esclavitud, la puerta se habría cerrado contra el Evangelio. También había otra razón; porque la gente común se cree en libertad de hacer lo que vean que hacen sus gobernantes, cuyos corruptos modales forman en una ley.

Pero para que ningún hombre pudiera dar una interpretación diferente a lo que estaba a punto de decir, comienza afirmando que cualquiera que sea la clase de hombres que fueran los maestros, era totalmente irrazonable, o que a causa de su inmundicia la palabra de Dios recibiera alguna mancha. , o que a causa de sus malos ejemplos los hombres deberían tener la libertad de cometer pecado. Y esta sabiduría debe ser cuidadosamente observada; porque muchas personas, sin tener otro objeto en vista que llevar el odio y la repugnancia a los malvados e impíos, mezclan y confunden todo a través de su celo desconsiderado. Se desprecia toda disciplina, y se pisotea la vergüenza; en definitiva, no queda respeto por lo honorable y, lo que es más, muchos se envalentonan por ello, e intencionalmente blasonan los pecados de los sacerdotes, para tener un pretexto para pecar con menos moderación. Pero al atacar a los *escribas,* Cristo procede de tal manera que primero reivindica la Ley de Dios desde el desprecio. Debemos prestar atención a esta advertencia también si deseamos que nuestras reprensiones sean de alguna utilidad. Pero, por otro lado, debemos observar que ningún temor a ofender impidió a Cristo exponer a los maestros impíos cuandomerecido; sólo él conservó tal moderación, para que la doctrina de Dios no llegara a ser despreciada a causa de la maldad de los hombres.

Para informarnos que habló públicamente de sus vicios, no para despertar envidia contra sus personas, sino para evitar que el contagio se extendiera más ampliamente, Marcos expresa expresamente que *les habló en su doctrina* ; con estas palabras quiere decir que se advirtió provechosamente a los oyentes que tuvieran cuidado con ellos. Ahora bien, aunque Lucas parece restringirlo a los *discípulos,* es probable que el discurso se dirigiera indiscriminadamente a toda la multitud;

que aparece más claramente en *Mateo,* y, de hecho, el tema mismo requería que Cristo tuviera su ojo en todos sin excepción.

VERSÍCULO 2

2. *En la silla de Moisés.* No faltaron razones para insertar aquí lo que Lucas relata en otro lugar. Además de que la doctrina es la misma, no tengo ninguna duda de que *Lucas,* después de haber dicho que los escribas fueron severamente reprendidos por nuestro Señor, agregó también las otras reprensiones que Mateo retrasó hasta el lugar apropiado; porque ya hemos visto con frecuencia que los evangelistas, cuando la ocasión lo requirió, reunieron en un solo lugar varios discursos de Cristo. Pero como la narración de Mateo es más completa, prefiero tomar sus palabras como tema de exposición.

Nuestro Señor da una exhortación general a los creyentes a que se cuiden de conformar su vida a la mala conducta de *los escribas,* pero, por el contrario, a regularla por el imperio de la Ley que oyen de boca de *los escribas;* porque era necesario (como lo he insinuado últimamente) que reprenda muchos abusos en ellos, para que no todo el pueblo se contagie. No sea que, a través de sus crímenes, eldoctrina de la cual ellos fueron ministros y heraldos deben ser dañados, él exhorta a los creyentes a prestar atención a sus palabras y no a sus acciones; como si hubiera dicho que no hay razón para que los malos ejemplos de los pastores impidan a los hijos de Dios la santidad de vida. Es bien sabido que la palabra *escribas,* conforme al idioma hebreo, denota a los maestros o expositores de la *Ley* ; y es cierto que Lucas llama *abogados a* las mismas personas (89).

Ahora nuestro Señor se refiere peculiarmente a los fariseos, que pertenecían al número de *los escribas,* porque en ese momento esta secta tenía el rango más alto en el gobierno de la Iglesia y en la exposición de la Escritura. Porque hemos mencionado anteriormente que, mientras que los *saduceos* y los *esenios* preferían la interpretación literal de la Escritura, los *fariseos* seguían una manera diferente de enseñar, que les había sido transmitida, por así decirlo, por sus antepasados, que era, para hacer sutiles indagaciones sobre el

significado místico de las Escrituras. Esta fue también la razón por la que recibieron su nombre; porque se llaman *Pherusim,* es decir, expositores. (90) Y aunque habían degradado toda la Escritura con sus opiniones falsas, sin embargo, al ceñirse a ese método popular de instrucción, su autoridad era muy estimada para explicar la adoración de Dios y la regla de la vida santa. Por lo tanto, la frase debe interpretarse así: *"Los fariseos y otros escribas,* o *los escribas, entre los cuales los fariseos son los más estimados,* cuando les hablan, son buenos maestros de una vida santa, pero por su obras te dan muy malas instrucciones; y por tanto, atiende a sus labios más que a sus manos ".

Ahora se puede preguntar: ¿Debemos someternos a todas las instrucciones de los maestros sin excepción? Porque es bastante claro, que los escribas de esa época habían corrompido la Ley de manera perversa y vil con falsas invenciones, habían *agobiado* almas desdichadas con leyes injustas, yhabía corrompido la adoración de Dios con muchas supersticiones; pero Cristo desea que se observe su doctrina, como si hubiera sido ilegal oponerse a su tiranía. La respuesta es sencilla. No compara absolutamente ningún tipo de doctrina con la vida, pero el diseño de Cristo fue distinguir la santa Ley de Dios de sus obras profanas. Porque *sentarse en la silla de Moisés* no es otra cosa que enseñar, según la Ley de Dios, cómo debemos vivir. Y aunque no estoy muy seguro de dónde se deriva la frase, sin embargo, hay probabilidad en la conjetura de quienes la refieren al *púlpito* que erigió *Esdras* , desde el cual se leyó la Ley en voz alta (Nehemías 8: 4). los rabinos expusieron la Escritura, los que estaban a punto de hablar se levantaron sucesivamente; pero quizás era costumbre que la Ley misma se proclamara desde un lugar más elevado. Ese hombre, por lo tanto, se *sienta en la silla de Moisés,* quien enseña, no de sí mismo o por sugerencia propia, sino de acuerdo con la autoridad y la palabra de Dios. Pero denota, al mismo tiempo, un llamado legítimo; porque Cristo manda que se escuche a los escribas, porque eran los maestros públicos de la Iglesia.

Los papistas estiman bastante que los que dictan leyes deben poseer el título y ocupar la estación; porque de esta manera torturan

las palabras de Cristo para que signifiquen que estamos obligados a recibir obedientemente todo lo que los prelados ordinarios de la Iglesia manden. Pero esta calumnia es refutada abundantemente por otro mandato de Cristo, cuando les pide que se *cuiden de la levadura de los fariseos* (Mateo 16: 6).

Si Cristo declara que no solo es lícito, sino incluso apropiado, rechazar todo lo que los escribas mezclan con la pura doctrina de la Ley, ciertamente no estamos obligados a abrazar, sin discriminación ni ejercicio de juicio, lo que sean. encantado de ordenar. Además, si Cristo hubiera tenido la intención aquí de atarConciencia de sus seguidores a los mandamientos de los hombres, no habría habido una buena base para lo que dijo en otro pasaje, que *es en vano adorar a Dios por los mandamientos de los hombres* (Mateo 15: 9).

De ahí que sea evidente que Cristo exhorta al pueblo a obedecer a los escribas, sólo en la medida en que se adhieran a la exposición pura y simple de la Ley. Porque la exposición de *Agustín* es precisa, y de acuerdo con el significado de Cristo, que “los escribas enseñaban la Ley de Dios mientras estaban *sentados en la silla de Moisés;* y, por tanto, que las ovejas deben oír la voz del Pastor por ellos, como por mercenarios ". A lo que añade inmediatamente: “Dios, pues, enseña por ellos; pero si desean enseñar algo por su cuenta, rehúse escuchar, rehúse hacerlo ". Con este sentimiento concuerda lo que dice el mismo escritor en su Cuarto Libro de la Doctrina Cristiana: “Porque los buenos creyentes no escuchan obedientemente a ningún hombre, sino a Dios mismo; por tanto, podemos escuchar provechosamente incluso a aquellos cuyas vidas no son rentables ". Por tanto, no fue *la cátedra* de los escribas, sino *la cátedra de Moisés, lo* que los obligó a enseñar lo que era bueno, incluso cuando no hacían lo que era bueno. Porque lo que hicieron en su vida fue suyo; pero *la silla* de otro hombre no les permitió enseñar lo que era suyo.

Versículo 4

4. *Porque atan cargas pesadas e intolerables.* No acusa a los escribas de oprimir y tiranizar las almas con leyes duras e injustas; porque,

aunque habían introducido muchas ceremonias superfluas —como es evidente por otros pasajes—, Cristo no se refiere actualmente a ese vicio, porque su propósito es comparar la doctrina correcta con una vida perversa y disoluta. No es maravilloso que la Ley de Dios sea considerada *una carga pesada e intolerable* ,y más especialmente en referencia a nuestra debilidad. Pero aunque los escribas no requerían nada más que lo que Dios había ordenado, Cristo reprueba la forma severa y rígida de enseñar que solían seguir esos orgullosos hipócritas, que exigen con autoridad de los demás lo que le deben a Dios, y son rigurosos en hacer cumplir sus deberes, y sin embargo, prescindan indolentemente de la ejecución de lo que tan estrictamente exigen a los demás y se permiten hacer lo que les plazca. En este sentido Ezequiel (Ezequiel 34: 4) los reprocha por gobernar con severidad y rigor. Para aquellos que verdaderamente temen a Dios, aunque se esfuerzan sincera y seriamente por hacer que sus discípulos le obedezcan, como son más severos con ellos mismos que con los demás, no son tan rígidos en la exigencia de obediencia y, siendo conscientes de su propia debilidad. , perdona a los débiles. Pero es imposible imaginar algo que pueda exceder la insolencia al mando, o la crueldad, de los estúpidos despreciadores de Dios, porque no se preocupan por la dificultad de hacer aquellas cosas de las que se libran; y por lo tanto ningún hombre ejercerá moderación al mandar a otros, a menos que primero se convierta en su propio maestro. (91)

Versículo 5

5. *Y todas sus obras las hacen para que los hombres las vean*. Últimamente había dicho que los *escribas* viven de manera muy diferente a lo que enseñan; pero ahora añade que, si tienen algo aparentemente bueno, es hipócrita y sin valor, porque no tienen otro propósito que agradar a los hombres y jactarse de sí mismos. Y aquí el celo por la piedad y la vida santa se contrasta con la máscara de aquellas *obras* que no sirven más que para la ostentación; porque un fiel adorador de Dios nunca se entregará a ese desfile vacío en el que se envanecen los hipócritas. Así, no sólo la ambición de *los escribas y fariseos* reprendidos, pero nuestro Señor, después de haber

condenado la transgresión y el desprecio de la Ley de Dios en toda su vida, para que no se escuden a sí mismos con su pretendida santidad, los anticipa respondiendo que aquellas cosas de las que se jactan son absoluta nimiedades, y sin valor alguno, porque brotan de la mera ostentación. Luego produce un solo ejemplo, por el cual esa ambición fue fácilmente percibida, y fue que por los *bordes de sus túnicas* se mostraban a los ojos de los hombres como buenos observadores de la ley.

Y ensancha sus filacterias, Y ensancha los bordes de sus mantos. Por qué fueron sus *flecos* hechos *más amplio,* y sus *filacterias* más *magnífica* , de lo que era habitual, a excepción de pantalla en reposo? El Señor había ordenado a los judíos que usaran, tanto en la frente como en la ropa, algunos pasajes notables seleccionados de la Ley (Deuteronomio 6: 8). Como el olvido de la Ley se arrastra fácilmente sobre la carne, el Señor se propuso en este manera de mantenerlo constantemente en la memoria de su pueblo; porque igualmente se les ordenó inscribir tales oraciones

en los postes de sus casas, (Deuteronomio 6: 9 ,)

que, dondequiera que volvieran sus ojos, alguna advertencia piadosa podría recibirlos inmediatamente. Pero, ¿qué hicieron *los escribas* ? Para distinguirse del resto del pueblo, llevaban consigo los mandamientos de Dios más magníficamente inscritos en sus vestiduras; y en esta jactancia se mostraba una ambición ofensiva.

Aprendamos también de esto, cuán ingeniosos son los hombres para mezclar el vano engaño, con el fin de ocultar sus vicios bajo algún pretexto y manto de virtudes, volviéndose hacia los propósitos de sus propios propósitos. hipocresía aquellos ejercicios de piedad que Dios ha ordenado. Nada era más provechoso que ejercitar todos sus sentidos en la contemplación de la Ley, y no fue sin una buena razón que el Señor lo ordenó. Pero tan lejos estaban de sacar provecho de estas sencillas instrucciones, que, al hacer que la justicia perfecta consistiera en adornar las vestiduras, despreciaron la Ley durante toda su vida. Porque era imposible tratar la Ley de Dios con mayor desprecio que cuando imaginaban que la guardaban con vestimentas

pomposas o pronunciadas máscaras inventadas para representar una obra de teatro como una observancia de la Ley.

Lo que dicen Marcos y Lucas sobre las *túnicas se* relaciona con el mismo tema. Sabemos que los habitantes de los países orientales solían usar *túnicas* largas , una costumbre que conservan hasta el día de hoy. Pero es evidente de Zacarías (Zacarías 13: 4) que los profetas se distinguían del resto del pueblo por una forma particular de manto. Y, de hecho, era muy razonable que los maestros se vistieran de esta manera, para que hubiera un mayor grado de gravedad y modestia en su vestimenta que en la de la gente común; pero los *escribas* habían hecho un uso indebido de él convirtiéndolo en lujo y ostentación. Su ejemplo ha sido seguido por los sacerdotes papistas, entre quienes evidentemente las *túnicas no* son más que las insignias de la orgullosa tiranía.

Versículo 6

6 *Y aman los primeros lugares en los entretenimientos*. Demuestra, con signos evidentes, que no existe en los *escribas* celo por la piedad , sino que están enteramente dedicados a la ambición. Porque buscar *los primeros lugares* y *los primeros asientos* pertenece solo a aquellos que prefieren exaltarse entre los hombres, que gozar de la aprobación de Dios. Pero sobre todo, Cristo los condena por desear ser llamados *amos;* porque, aunque el nombre *Rabino* en sí mismo denota excelencia, pero en ese momento la práctica predominante entre los judíos era dar este nombre a los *maestros* y *maestros* de la ley. Pero Cristo afirma que este honor no pertenece a nadie más que a él mismo; de lo que se sigue que no puede, sin perjudicarle, aplicarse a los hombres. Pero hay una apariencia de excesiva dureza, e incluso de absurdo, en esto, ya que Cristo no nos enseña ahora en su propia persona, sino que nombra y ordena *maestros* para nosotros. Ahora bien, es absurdo quitarles el título a aquellos a quienes les confiere el oficio, y más especialmente porque, mientras estuvo en la tierra, nombró apóstoles para desempeñar el oficio de enseñar en su nombre.

Si la pregunta es sobre el título, Pablo ciertamente no tenía la

intención de hacer ningún daño a Cristo mediante la usurpación sacrílega o la jactancia, cuando declaró eso. él era

un maestro y maestro de los gentiles (1 Timoteo 2: 7).

Pero como Cristo no tenía otro propósito que hacer que todos, desde el menor hasta el mayor, le obedecieran, a fin de preservar su propia autoridad intacta, no debemos preocuparnos mucho por la palabra. Cristo, por tanto, no da importancia al título otorgado a los que desempeñan el oficio de enseñar, sino que los restringe dentro de los límites adecuados, para que no puedan gobernar a los parientes de los hermanos. Siempre debemos prestar atención a la distinción, que solo Cristo debe ser obedecido, porque solo en él se oyó la voz del Padre desde el cielo: *Escúchalo,* (Mateo 17: 5 ;) y que los maestros son sus ministros en tal manera en que debe ser escuchado en ellos, y que son *maestros* debajo de él, en la medida en que representan su persona. El significado general es que su autoridad debe permanecer íntegra y que ningún mortal debe reclamar la menor parte de ella. Por tanto, es el único Pastor; pero sin embargo admite muchos pastores bajo su mando, siempre que él tenga la preeminencia sobre todos ellos, y que sólo por ellos gobierne la Iglesia.

Y todos ustedes son hermanos. Debe observarse esta cláusula contraria. Porque, como *somos hermanos,* él sostiene que ningún hombre tiene derecho a ocupar el lugar de un *maestro* sobre los demás; y de ahí se sigue que no condena la autoridad de los *amos* que no viola la relación fraternal entre los piadosos. En resumen, aquí no se ordena nada más que que todos dependan únicamente de la boca de Cristo. Casi con el mismo propósito argumenta Pablo, cuando dice que no tenemos derecho a *juzgarnos* unos a otros, porque todos somos *hermanos,* y

todos deben comparecer ante el tribunal de Cristo (Romanos 14:10).

Versículo 9

9. *Y no llames Padre a nadie en la tierra.* Reclama sólo para Dios el honor del *Padre,* casi en el mismo sentido en que afirmó

recientemente que él mismo es el único *Maestro;* porque este nombre no fue asumido por los hombres por sí mismos, sino que les fue dado por Dios. Y por lo tanto, no sólo es lícito *llamar padres a los hombres en la tierra* , sino que sería perverso privarlos de ese honor. Tampoco hay ninguna importancia en la distinción que algunos han presentado de que los hombres, por quienes han engendrado hijos, son *padres* según la carne, pero que solo Dios es *el Padre de los espíritus*. Reconozco fácilmente que de esta manera Dios se distingue a veces de los hombres, como en Hebreos 12: 5 , pero como Pablo más de una vez se llama a sí mismo un *padre* espiritual (1 Corintios 4:15), debemos ver cómo esto concuerda con las palabras de Cristo. El verdadero significado, por lo tanto, es que el honor de un *padre* se atribuye falsamente a los hombres, cuando oscurece lagloria de Dios. Ahora bien, esto se hace, siempre que un hombre mortal, visto aparte de Dios, es considerado *un padre,* ya que todos los grados de relación dependen únicamente de Dios a través de Cristo, y se mantienen unidos de tal manera que, estrictamente hablando, solo Dios es el *Padre* de todos.

Versículo 10

10. *Porque uno es tu Maestro, el Cristo*. Repite por segunda vez la declaración anterior sobre el oficio de Cristo como *Maestro,* a fin de informarnos que el orden legal es, que solo Dios nos gobierna y posee el poder y la autoridad de un *Padre,* y que Cristo sujeta todo a su doctrina. y tenerlos como discípulos; como se dice en otra parte, que Cristo es el único

> cabeza de toda la Iglesia (Efesios 1:22)

> porque todo el cuerpo debe estar sujeto a él y obedecerle.

Versículo 11

11. *El que es más grande entre ustedes*. Con esta conclusión muestra que, a la manera de los sofistas, no discutió sobre las palabras, sino que, por el contrario, se fijó en el hecho de que ningún hombre, por olvido de su rango, podría reclamar más de lo debido. Por tanto,

declara que el mayor honor en la Iglesia no es el gobierno, sino el servicio. Quien se mantiene dentro de este límite, cualquiera que sea el título que lleve, no quita nada ni a Dios ni a Cristo; ya que, por otro lado, no sirve para nada tomar el nombre de un *siervo* con el fin de encubrir ese poder que disminuye la autoridad de Cristo como *Maestro*. Porque de qué sirve que el Papa, cuando está a punto de oprimir a las almas miserables con leyes tiránicas, comience por llamarse *siervo de los siervos de Dios,* pero ¿insultar a Dios abiertamente y practicar la burla vergonzosa de los hombres? Ahora bien, aunque Cristo no insiste en las palabras, prohíbe estrictamente a sus seguidores aspirar o desear elevarse más alto que disfrutar de las relaciones fraternales en pie de igualdad con el Padre celestial, y encarga a los que ocupan lugares de honor que se comporten como siervos. de otros. Agrega esa notable declaración que se ha explicado anteriormente, (92) el *que se humilla será exaltado*.

Versículo 13

Mateo 23:13 . *Cierras el reino de los cielos*. Cristo pronuncia una maldición sobre ellos, porque pervierten su oficio para la destrucción general de todo el pueblo; porque desde el gobierno de la Iglesia estaba en sus manos, que deberían haber sido, por así decirlo, *porteadores* para *el reino de los cielos*. ¿Qué propósito tienen la religión y la santa doctrina sino abrirnos el cielo? Porque sabemos que todo el género humano ha sido desterrado de Dios y excluido de la herencia de la salvación eterna. Ahora bien, se puede decir que la doctrina de la religión es la puerta por la que entramos a la vida, y por eso la Escritura dice metafóricamente que las llaves del reino de los cielos se dan a los pastores, como he explicado con más detalle en Mateo 16:19 . También nosotros debemos cumplir con esta definición, que todavía aparece con más fuerza de las palabras de Lucas, en el que Cristo reprocha a los *abogados* con *haber quitado la llave del conocimiento,* lo que significa que, a pesar de que eran los guardianes de la ley de Dios, privaron a la gente de su verdadera comprensión. Por lo tanto, así como en la actualidad *las llaves del reino de los cielos* están confiadas a la custodia de los pastores, para que admitan a los

creyentes en la vida eterna y excluyan a los incrédulos de toda expectativa de ella, así los sacerdotes y escribas de la antigüedad bajo el Law ocupó el mismo cargo.

De la palabra *conocimiento* inferimos cuán absurdamente los papistas falsifican *llaves* falsas *,* como si poseyeran algún poder mágico aparte de la palabra de Dios; porque Cristo declara que nadie sino los que son ministros de doctrina tienen el uso de *llaves*. Si se objeta que los fariseos, aunque eran perversos expositores de la Ley, todavía tenían *las llaves,* yo respondo: Aunque, con respecto a su oficio, *las llaves les* fueron confiadas, sin embargo, fueron suprimidas por malicia y engaño, así que que ya no retuvieron el uso de ellos. Y, por tanto, Cristo dice que se *llevaron* o *robaron* la *llave del conocimiento* por la cual debían haber abierto la puerta del *cielo*. De la misma manera, el *cielo* está *cerrado* por el papado contra los miserables, mientras que los mismos pastores —o, al menos, los que ostentan ese oficio— impiden que se les abra con su tiranía. Si no somos excesivamente indiferentes, no entraremos voluntariamente en una alianza con los malvados tiranos, que cruelmente nos *cierran* la entrada a la vida.

VERSÍCULO 14

14. *Porque devoras las casas de las viudas*. Ahora procede más lejos, porque no sólo los acusa de crímenes abiertos que exigen odio y aborrecimiento, sino que incluso arranca los disfraces de las virtudes con las que engañaban a la gente común. Si se objetara que no había necesidad de reprender aquellas cosas que no podían hacer daño con su ejemplo, deberíamos recordar que era imposible promover la salvación de aquellos que estaban sujetos a los errores de los escribas, a menos que ellos alejado por completo de tales personas. Esta razón, por tanto, obligó a Cristo a exponer la apariencia vana de las virtudes, que alimenta las supersticiones.

Y eso bajo el pretexto de una larga oración. Él dice en general que, incluso cuando parecen hacer lo correcto, abusan perversamente de la pretensión de religión. *Largas oraciones* contenía alguna

evidencia de piedad notable; porque cuanto más santo es un hombre, más eminentemente se dedica a la oración. Pero Cristo dice que los *fariseos* y los *escribas* eran tan impuros, que incluso la parte principal del culto a Dios no era usada por ellos sin cometer pecado, porque la constancia en la *oración* estaba con ellos, trampa para ganancias viles. Porque vendieron sus oraciones exactamente de la misma manera en que los asalariados disponen de su trabajo diario. (97) De ahí también inferimos que nuestro Señor no reprende exactamente *las oraciones largas,* como si en sí mismas fueran una falta de corrección —sobre todo porque los pastores deberían estar eminentemente dedicados a la *oración—,* sino condenar este abuso, porque algo loable en sí mismo era convertido en un propósito perverso. Porque cuando los hombres aspiran a obtener ganancias por medio de oraciones a sueldo, cuanto más ferviente se vuelve la apariencia de lo que llaman *devoción* , más profanado es el nombre de Dios. Y como esta falsa convicción había estado larga y profundamente arraigada en la mente de la gente común, por este motivo Cristo emplea amenazas más duras; porque la contaminación de algo tan sagrado no era una ofensa leve. El hecho de que se impusieran principalmente a las *viudas* no tiene por qué suscitar sorpresa, porque las mujeres tontas son más propensas a la superstición y, por lo tanto, siempre ha sido costumbre que los hombres bajos se beneficien. ellos. Por tanto, Pablo presenta una acusación contra los falsos maestros de su época, que

> llevar cautivas a las mujeres tontas cargadas de pecados (2 Timoteo 3: 6).

VERSÍCULO 15

15. *Para que compás mar y tierra.* Los *escribas* también habían adquirido fama por su celo al trabajar para llevar a la religión judía a los extraños e incircuncisos. Y así, si habían ganado a alguien por sus falsas apariencias, o por cualquier otra estratagema, se gloriaban maravillosamente de ello como un aumento de la Iglesia. Por esta razón también recibieron grandes aplausos de la gente común, que porsu diligencia y habilidad llevaron a extraños a la Iglesia de Dios. Cristo declara, por el contrario, que este celo está tan lejos de merecer

un aplauso, que provocan cada vez más la venganza de Dios, porque someten a una condena más dura a los que se entregan a su secta. Debemos observar cuán corrupta era su condición en ese momento y qué confusión existía en la religión; porque así como era una obra santa y excelente ganar discípulos para Dios, así atraer a los gentiles al culto judío, que en ese momento era degenerado y estaba incluso lleno de profanación perversa, no era otra cosa que apresurarlos de Escila a Caribdis. (98) Además, por un abuso sacrílego del nombre de Dios, atrajeron sobre sí mismos una condena más dura, porque su religión les permitía un libertinaje más grosero del crimen. Un ejemplo del mismo tipo puede verse en la actualidad entre los monjes; porque son diligentes en la selección de prosélitos de todas partes, pero esos prosélitos, por ser personas lascivas y libertinas, hacen todos demonios; porque tal es la inmundicia de esos charcos, dentro de los cuales llevan a cabo su jolgorio, que corrompería incluso el ángeles celestiales. (99) Sin embargo, el hábito del monje es un manto muy adecuado para ocultar enormidades de todo tipo.

VERSÍCULO 16

Mateo 23:16 . *¡Ay de ustedes, guías ciegos!* Como la ambición casi siempre está relacionada con la hipocresía, las supersticiones de la gente suelen ser alentadas por la codicia y la rapacidad de los pastores. El mundo tiene, en efecto, una propensión natural a los errores, e incluso se basa en sí mismo, como a propósito, toda clase de engaños e imposturas; pero las formas impropias de adoración llegan a afianzarse sólo cuando son confirmadas por los propios gobernantes (100). Y sucede generalmente que aquellos que poseen autoridad no sólo, por su connivencia, adulan los errores, porque perciben queson una fuente de ganancia para ellos, pero incluso ayudan a avivar la llama. Vemos así que las supersticiones del papado se vieron realzadas por innumerables expedientes, mientras los sacerdotes abrían la boca a la presa; y aun ahora ellos diariamente inventan muchas cosas con las cuales engañan aún más a la multitud insensata. Y cuando las mentes han caído una vez bajo la influencia cada vez más oscura de los encantamientos de Satanás, nada es tan absurdo o monstruoso como

para no ser tragado con entusiasmo.

Por eso, los judíos tenían más reverencia por *el oro del templo* y por las *ofrendas* sagradas que por *el templo* y *el altar*. Pero el carácter sagrado de las *ofrendas* dependía *del templo* y *del altar,* y era solo algo inferior y accesorio. Se puede creer fácilmente que este sueño procedía de los escribas y sacerdotes, porque era un plan muy adecuado para recolectar presas. Y esto no sólo fue un error tonto sino muy peligroso, porque llevó a la gente a fantasías ridículas. No hay nada a lo que los hombres sean más propensos que a apartarse de la adoración pura de Dios; y, por lo tanto, bajo la cubierta de este velo, Satanás tuvo fácil apartarse de la contemplación de Dios a los que estaban demasiado inclinados a la tontería. imaginaciones. Ésta es la razón por la que Cristo castiga tan severamente ese error. Y, sin embargo, los papistas no se avergonzaron de prostituir el sagrado nombre de Dios a una burla aún más detestable; porque consideran que es más importante tocar un bocado de un cadáver apestoso, que examinar el volumen sagrado del Antiguo y Nuevo Testamento, o incluso levantar la mano hacia el cielo. Y de esta manera surge un culto carnal de Dios, por el cual el temor apropiado de Dios se borra gradualmente.

No es nada. Con esta frase no quiere decir que le quitaron por completo el honor del *templo,* pero habla comparativamente. Porque cuando representaron en términos extravagantes el carácter sagrado de las *ofrendas,* la gente común se sintió inducida a tener tal veneración por ellos, que se subestimó la majestuosidad del *templo* y del *altar* , y consideraron un crimen menos atroz violarlo con perjurios que *jurar por las ofrendas sagradas* con muy poca reverencia.

Versículo 18

18. *Y cualquiera que jurare por el altar*. Aquí nuestro Señor hace lo que debe hacerse para corregir errores; porque él nos lleva a la fuente y muestra, por la misma naturaleza de un juramento, que *el templo* es mucho más valioso que los *dones* que se ofrecen en él. En consecuencia, asume este principio, que no es lícito jurar sino sólo por el nombre de Dios. De ahí se sigue que, cualesquiera que sean las

formas que los hombres empleen al *jurar,* deben dar a Dios el honor que le corresponde; y de ahí también se sigue de qué manera y en qué medida estamos en libertad de *jurar por el templo,* es decir, porque es la residencia o santuario de Dios; y *por el cielo,* porque allí resplandece la gloria de Dios. Dios se permite ser llamado como testigo y juez, por medio de tales símbolos de su presencia, siempre que mantenga intacta su autoridad; porque atribuir alguna divinidad al *cielo* sería una idolatría detestable. Ahora bien, en la medida en que Dios nos ofrece un espejo más brillante de su gloria en *el templo* que en las *ofrendas,* tanto mayor reverencia y santidad se debe al nombre del *templo*. Ahora percibimos, por tanto, en qué sentido dice Cristo que *juramos por el que habita el cielo,* cuando *juramos por el cielo* mismo. Su propósito es dirigir todas las formas de juramento hacia su fin y objeto legítimos.

VERSÍCULO 23

Mateo 23:23 . *Lo primero que debería haber hecho*. Esto esdestinado a anticipar su calumnia; porque podrían haberle dado una interpretación desfavorable a su discurso y acusarlo de no valorar lo que la Ley de Dios había ordenado. Por lo tanto, reconoce que todo lo que Dios ha ordenado debe realizarse y que no debe omitirse ninguna parte de él, pero sostiene que el celo por toda la Ley no es motivo por el que no debamos insistir principalmente en *los puntos principales*. De ahí infiere que trastocan el orden natural los que se dedican a los asuntos más pequeños, cuando más bien deberían haber comenzado por *los puntos principales;* porque los *diezmos* eran sólo una especie de apéndice. Por tanto, Cristo afirma que no tiene la intención de disminuir la autoridad ni siquiera de los mandamientos más pequeños, aunque recomienda y exige el debido orden en la observancia de la ley. Por tanto, es nuestro deber preservar íntegramente toda la Ley, que no puede ser violada en ninguna parte sin despreciar a su Autor; porque el que nos ha prohibido cometer adulterio, matar y robar, también ha condenado todo deseo impuro. Por tanto, concluimos que todos los mandamientos están tan entretejidos entre sí, que no tenemos derecho a separar uno de los

demás. Por eso también está escrito:

Maldito todo el que no cumple todas las cosas que están escritas (Deuteronomio 27:26 ; Gálatas 3:10).

mediante las cuales se hace cumplir la justicia de toda la ley, sin excepción. Pero esta reverencia, como hemos dicho, no quita la distinción entre los mandamientos, o el verdadero designio de la Ley, a la cual dirigen su mente quienes la observan verdaderamente, para no simplemente divertirse en la superficie.

Versículo 24

24. *Guías ciegos*. Este es un dicho proverbial por el que maravillosamentedescribe la escrupulosidad afectada de los hipócritas sobre asuntos insignificantes; porque se acobardan por completo ante faltas muy pequeñas, como si una sola transgresión les pareciera más repugnante que cien muertes, y sin embargo se permiten libremente a sí mismos ya otros cometer los crímenes más atroces. Actúan tan absurdamente como si un hombre fuera a *colar* una pequeña miga de pan y se tragara una hogaza entera.

Colar (101) *un mosquito y tragar un camello*. Sabemos que *un mosquito* es un animal muy pequeño y que *un camello* es una bestia enorme. Por lo tanto, nada puede ser más ridículo que *colar* el vino o el agua, para no lastimar las mandíbulas al tragar *un mosquito* y *,* sin embargo, tragar descuidadamente un *camello*. (102) Pero es evidente que los hipócritas se divierten con tales distinciones; porque mientras pasan por *juicio, misericordia y fe,* e incluso destrozan toda la Ley, son excesivamente rígidos y severos en asuntos que no son de gran importancia; y mientras así fingen besar los pies de Dios, con orgullo le escupen en la cara.

Versículo 25

25. *Porque limpias la parte exterior*. Nuestro Señor sigue la misma declaración, y emplea una figura para reprochar a los *escribas* estar ansiosamente inclinados a este único objetivo de hacer una aparición brillante ante los hombres. Porque por *la parte exterior del plato*

expresa metafóricamente la apariencia exterior; como si él hubiera dicho: "No os preocupéis por la *limpieza que* no sea la que aparece por fuera, que es como si uno tuviera que lavar cuidadosamente la suciedad del plato por fuera, pero dejarlo sucio por dentro". Que la expresión es metafórica se desprende de la segunda cláusula, en la que se condena la inmundicia *interior* , porque por *dentro están llenas de intemperancia y extorsión.* Por lo tanto, reprende su hipocresía, al no esforzarse por regular su vida, excepto anteslos ojos de los hombres, a fin de procurarse una reputación vacía de santidad. Así los recuerda al puro y sincero deseo de una vida santa. *Limpia primero,* dice, lo *que está dentro;* porque sería ridículo deleitar tus ojos con el esplendor exterior y, sin embargo, beber de una copa llena de heces, o inmunda en otros aspectos. (103)

VERSÍCULO 27

27 *Sois como sepulcros blanqueados.* Ésta es una metáfora diferente, pero el significado es el mismo; porque los compara con *sepulcros* que los hombres del mundo construyen ambiciosamente con gran belleza y esplendor. Como una pintura o un grabado en los *sepulcros* atrae los ojos de los hombres hacia ellos, mientras que por dentro contienen cadáveres apestosos; por eso Cristo dice que los hipócritas engañan con su apariencia exterior, porque están llenos de engaño e iniquidad. Las palabras de Lucas son algo diferentes, que engañan los ojos de los hombres, *como sepulcros, que con frecuencia no son percibidos por quienes los recorren;* pero equivale al mismo significado, que, bajo el atuendo de supuesta santidad, se esconde inmundicia oculta que ellos acarician en sus corazones, como un *sepulcro de* mármol *;* porque tiene el aspecto de lo bello y bello, pero cubre un cadáver apestoso, para no ofender a los que pasan. De ahí inferimos lo que he dicho anteriormente, que Cristo, con miras a la ventaja de los sencillos e ignorantes, arrancó la máscara engañosa que los escribas tenían envuelta en una hipocresía vacía; porque esta advertencia era ventajosa para las personas sencillas, porque podían retirarse rápidamente de las fauces de los lobos. Sin embargo, este pasaje contiene una doctrina general de que los hijos de Dios deben desear

ser puros en lugar de parecerlo.

Verso 29

Mateo 23:29 . *Porque tú edificas los sepulcros de los profetas.* Algunos sostienen una opinión infundada de que los *escribas* son reprobados aquí por superstición, al honrar tontamente a los *profetas* difuntos con *sepulcros* espléndidos *,* ya que los papistas ahora transfieren el honor de Dios a los santos difuntos, e incluso son tan perversos como para adorar sus imágenes. . Todavía no habían llegado a tal punto de ceguera y locura y, por lo tanto, el diseño de Cristo era diferente. Los escribas se esforzaron por ganarse el favor de la multitud ignorante, y en verdad de todos los judíos, mediante esta hipocresía adicional, que abrigaban con reverencia la memoria de los *profetas;* pues si bien de esta manera pretendían mantener su doctrina, cualquiera habría supuesto que eran fieles imitadores de ellos y muy entusiastas del culto a Dios. Se trataba, por tanto, de una propuesta que probablemente resultaría muy aceptable, erigir monumentos para los profetas, porque de esta manera se podría decir que la religión surgió de las tinieblas para recibir el honor que se merecía. Y, sin embargo, nada estaba más lejos de su propósito que restaurar la doctrina, que podría parecer extinguida por la muerte de los profetas. Pero aunque no sólo se oponían a la doctrina de los profetas, sino que eran los enemigos más acérrimos de ella, los honraron, cuando estaban muertos, con sepulcros, como si hubieran hecho causa común con ellos.

De hecho, es costumbre que los hipócritas honren así, después de su muerte, a los buenos maestros y santos ministros de Dios, a quienes no pueden soportar mientras vivan. Tampoco esto surge simplemente de la falta común, que Horacio describe así: "Odiamos la virtud mientras está a salvo, pero cuando ha sido quitada de nuestros ojos, la buscamos con envidia"; (107) pero como las cenizas de los muertos ya no molestan por las reprensiones ásperas y severas, los que son conducidos a la locura por las voces vivas de esos hombres no están renuentes, poradorarlos, para hacer una exhibición vacía de religión. Es una hipocresía que cuesta poco profesar una cálida

consideración por los que ahora están en silencio. (108) Así, cada uno de los *profetas,* en su propia época, fue rechazado con desprecio y atormentado perversamente por los judíos y, en muchos casos, cruelmente ejecutado; mientras que la posteridad, aunque ni un ápice mejor que sus padres, pretendía venerar su memoria en lugar de abrazar su doctrina; porque ellos también estaban impulsados por la misma hostilidad hacia sus propios maestros. (109) Así como el mundo — sin atreverse del todo a despreciar a Dios, o al menos a levantarse abiertamente contra él — inventa esta estratagema de adorar la sombra de Dios en lugar de Dios, así se juega un juego similar en referencia a los profetas.

Una prueba de esto —demasiado sorprendente— puede verse en el papado. No satisfechos con rendir justa veneración a los Apóstoles y Mártires, les rinden culto divino, y piensan que no pueden ir demasiado lejos en los honores que les amontonan; y sin embargo, con su rabia contra los creyentes, muestran qué clase de respeto habrían manifestado hacia los apóstoles y mártires, si hubieran estado todavía vivos para desempeñar el mismo oficio que ocuparon en la antigüedad. Porque, ¿por qué están inflamados con tanta ira contra nosotros, sino porque deseamos que se reciba y tenga éxito esa doctrina que los Apóstoles y Mártires sellaron con su sangre? Si bien los santos siervos de Dios valoraban esa doctrina más que su propia vida, ¿se les habrían perdonado la vida los que persiguen tan atrozmente la doctrina? Que adornen las imágenes de los santos como mejor les parezca, con perfumes, velas, flores y todo tipo de adornos llamativos. Si Pedro estuviera vivo ahora, lo harían pedazos; apedrearían a Pablo; y si el mismo Cristo estuviera todavía en el mundo, lo quemarían a fuego lento.

Nuestro Señor, al ver que los *escribas* y sacerdotes de su época eranansioso por obtener el aplauso del pueblo, sobre la base de que son devotos adoradores de los *profetas, los* reprende por engaño y burla, porque no solo rechazan, sino que incluso persiguen cruelmente a los profetas que ahora están presentes, (110) y a quien Dios les ha enviado. Pero es una demostración de baja hipocresía y vergonzoso descaro desear ser considerados religiosos por adorar a los muertos,

mientras se esfuerzan por asesinar a los vivos.

Sublatam ex oculis quærimus invidi

[*Lib. III. Carm. XXIV.*]

VERSÍCULO 30

30. *Si hubiéramos estado en los días de nuestros padres.* No sin una buena razón Cristo introdujo este sentimiento; porque aunque no los culpa por la conducta de sus padres, y no los convierte en el principal motivo de acusación de que son hijos de asesinos, sin embargo, echa un vistazo de pasada a su estúpida jactancia, al estar acostumbrado a la gloria en su ancestros, mientras que eran descendientes de los enemigos sangrientos de Dios. La apelación puede expresarse así: "Consideras la veneración que rindes a los *profetas* fallecidos como una especie de expiación por la maldad de tus *padres*. Ahora bien, tengo esto para insistir, que es en vano que te jactes de una ascendencia sagrada, ya que eres descendiente de padres malvados e impíos. Ve ahora, y protege tus crímenes con la piedad de aquellos cuyas manos, reconoces, fueron manchadas con sangre inocente. Pero es un crimen adicional y mucho más atroz, que la furia sacrílega de los *padres,* que ustedes condenan levantando sepulcros para los muertos, sea imitada por ustedes en el asesinato de los vivos ".

VERSÍCULO 32

32. *¿* Cumplirás *entonces la medida de tus padres?* Finalmente llega a la conclusión de que, a este respecto, no son degenerados de sus padres; como si hubiera dicho: "No es ahora que su nación comienza a tratar con crueldad a los profetas de Dios; porque esta es la disciplina antigua, esta es la costumbre heredada de los padres, y, en definitiva, esta forma de actuar es casi natural para ti ". Y, sin embargo, no les ordena hacer lo que están haciendo, dar muerte a los santos maestros, sino que afirma figurativamente que tienen el derecho hereditario de levantarse contra los siervos de Dios, y que se les debe permitir oponerse a la religión, porque en este manera de *llenar* lo que falta en los crímenes de *sus padres,* y terminar la trama que habían

comenzado. Con estas palabras, no solo se declara desesperado e incapaz de recuperar su sano juicio, sino que advierte a la gente sencilla de que no hay razón para preguntarse si los *profetas* de Dios son maltratados por los hijos de asesinos.

VERSÍCULO 33

33. *Prole de víboras*. Después de haber demostrado que los *escribas* no sólo son enemigos viles de la sana doctrina, y perversos corruptores del culto de Dios, sino también plagas mortales de la Iglesia, Cristo, estando a punto de cerrar su discurso, enciende una indignación más vehemente contra ellos; como es necesario sacudirse con violencia los halagos de los que se complacen los hipócritas y arrastrarlos, por así decirlo, al tribunal de Dios, para que se llenen de alarma. Y, sin embargo, Cristo no solo los mantuvo en su ojo, sino que intentó sembrar el terror en todo el pueblo, para que todos pudieran protegerse contra una destrucción similar. Cuán dura e intolerable debe haber sido esta rudeza de lenguaje para estos reverendos instructores puede deducirse fácilmente del largo período durante el cual habían mantenido un dominio pacífico, de modo que nadie se atrevió a murmurar contra ellos. Y no cabe duda de que muchos estaban disgustados con lagran libertad y agudeza que usó Cristo y, sobre todo, que se le consideró inmoderado y ultrajante al aventurarse a aplicar tan reprobadores epítetos a la orden de los *escribas;* ya que muchas personas fastidiosas de la actualidad no pueden soportar que se pronuncie ninguna palabra dura contra el clero papista. Pero como Cristo tuvo que lidiar con los peores hipócritas, que no solo estaban hinchados de orgulloso desprecio de *Dios* y embriagados con una seguridad descuidada, sino que habían cautivado a la multitud con sus encantamientos, encontró necesario exclamar contra ellos con vehemencia. Él las llama *serpientes* tanto en la naturaleza como en los hábitos, y luego las amenaza con un castigo, del que será en vano intentar escapar si no se arrepienten rápidamente.

VERSÍCULO 34

34. *Por tanto, he aquí que te envío*. *Lucas lo* introduce de una manera

aún más enfática: *Por eso también la Sabiduría de Dios ha dicho;* que algunos comentaristas explican así: "Yo, que soy la eterna *Sabiduría de Dios,* declaro esto acerca de ti". Pero me inclino más a creer que, según la costumbre ordinaria de las Escrituras, aquí se representa a Dios hablando en la persona de su *Sabiduría;* de modo que el significado es, *"Dios* predijo hace mucho tiempo, por el Espíritu profético, lo que sucedería con respecto a ti". Esta frase, lo reconozco, no se encuentra literalmente en ninguna parte: pero como Dios denuncia la obstinación incorregible de ese pueblo en muchos lugares de la Escritura, Cristo hace una especie de resumen de ellos, y con esta personificación (111) expresa más claramente lo que fue el juicio de Dios en cuanto a la maldad incurable de esa nación. Porque si esos maestros no tuvieran éxito, podría parecer extraño que Cristo hubiera deseado que se fatigaran inútilmente. Los hombres argumentan así: "Dios trabaja en vano, cuando envía su palabra al réprobo, quien, él sabe, seguirá obstinado". E hipócritas, como si fuera suficiente por sí solo tener predicadores de la doctrina celestial continuamente con ellos, aunque se muestren desobedientes, abrigando la convicción de que Dios está reconciliado y es favorable para ellos, siempre que se escuche la palabra exterior entre ellos.

Así, los judíos se jactaban ferozmente de que, en comparación con otras naciones, siempre habían disfrutado de los mejores *profetas* y maestros, y, como si hubieran merecido un honor tan grande, consideraban que esto era una prueba indudable de su propia excelencia. (112) Para acabar con esta necia jactancia, Cristo no sólo afirma que no superan a otras naciones por haber recibido de Dios a distinguidos profetas y expositores de *su Sabiduría,* sino que sostiene que esta clase de favor correspondido es un mayor reproche, y traerá sobre ellos una condenación más severa, porque el propósito de Dios era diferente de lo que ellos suponían, es decir, hacerlos más imperdonables y llevar su malvada malicia al más alto nivel; como si hubiera dicho: “Aunque el cielo os ha nombrado profetas en estrecha sucesión, es ociosa y neciamente que reclames esto como un honor; porque Dios tenía un objeto completamente diferente en su juicio secreto, que era, dejar abierta, mediante una sucesión ininterrumpida

de invitaciones de gracia, su perversa obstinación, y, al ser condenado por ello, involucrar a los niños en la misma condenación con el padres ".

En cuanto a las palabras, el discurso relatado por Mateo es defectuoso, pero su significado debe ser suplido por las palabras de Lucas. La mención de *escribas y sabios* junto con *profetas* tiende a magnificar la gracia de Dios; por lo cual su ingratitud se hace más evidente, ya que, aunque Dios no dejó nada sin hacer por su instrucción, ellos no hicieron ningún dominio. En lugar de *sabios* y *escribas, Lucas* menciona *apóstoles,* pero el significado es el mismo. Esta El pasaje muestra que Dios no siempre concede la salvación a los hombres cuando les envía su palabra, pero que a veces tiene la intención de que se la proclame a los réprobos, quienes, él sabe, continuarán obstinados, para que sea para ellos.

el salvador de muerte para muerte (2 Corintios 2:16).

La palabra de Dios, en verdad, en sí misma y por su propia naturaleza, trae la salvación e invita a todos los hombres indiscriminadamente a la esperanza de la vida eterna; pero como no todos son atraídos hacia adentro, y como Dios no perfora los oídos de los aliados, en resumen, como no se renuevan al arrepentimiento ni se inclinan a la obediencia, los que rechazan la palabra de Dios la hacen, por su incredulidad, mortal y destructivo.

Si bien Dios prevé que este será el resultado, les envía a sus profetas a propósito, para que pueda involucrar a los réprobos en una condena más severa, como lo explica más plenamente Isaías (Isaías 6:10). Esto, reconozco, es muy lejos de agradar la razón de la carne, ya que vemos que los impíos despreciadores de Dios la aprovechan como una excusa plausible para ladrar, que Dios, como un tirano cruel, se complace en infligir un castigo más severo a hombres que, sin ningún tipo de expectativa de ventaja, consciente y voluntariamente se endurece cada vez más. Pero con tales ejemplos Dios ejerce la modestia de los creyentes. Mantengamos tal sobriedad como para temblar y adorar lo que sobrepasa nuestros sentidos. Aquellos que dicen que la presciencia de Dios no impide que los incrédulos sean

salvos, tontamente hacen uso de una defensa ociosa para excusar a Dios. Admito que los réprobos, al traer la muerte sobre sí mismos, no tienen la intención de hacer lo que Dios previó que sucedería, y por lo tanto, la culpa de su muerte no puede atribuirse a Su presciencia; pero afirmo que es impropio emplear este sofisma para defender la justicia de Dios, porque puede objetarse inmediatamente que con Dios para hacerlos arrepentirse, porque el don de la fe y el arrepentimiento está en su poder.

A continuación, nos encontraremos con esta objeción: ¿Cuál es la razón por la que *Dios,* con un propósito fijo y deliberado, asigna la luz de su palabra a los ciegos? Cuando se han dedicado a la muerte eterna, ¿por qué no está satisfecho con su simple ruina? y ¿por qué desea que perezcan dos o tres veces? No nos queda nada más que atribuir gloria a los *juicios de Dios,* exclamando con Pablo que son un abismo profundo e insondable (Romanos 11:33). Pero se pregunta: ¿Cómo declara que las profecías recurrir a la destrucción de los judíos, mientras su adopción aún seguía vigente hacia esa nación? Respondo: Como sólo una pequeña porción abrazó la palabra por fe para salvación, este pasaje se refiere a la mayor parte del cuerpo entero; como Isaías, después de haber predicho la destrucción general de la nación, se le ordena

para sellar la ley de Dios entre los discípulos (Isaías 8:16).

Sepamos entonces que, dondequiera que la Escritura denuncia la muerte eterna contra los judíos, se exceptúa un *remanente,* (Isaías 1: 9 ; Romanos 11: 5 ;) es decir, aquellos en quienes el Señor *preserva alguna simiente* a causa de su libre *elección.*

VERSÍCULO 35

35. *Que sobre ti venga.* No sólo les quita su falsa jactancia, sino que les muestra que habían recibido *profetas* con un propósito totalmente diferente, que ninguna época podría estar libre de la criminalidad de la rebelión inicua; pues el pronombre *tú* abarca generalmente a toda la nación desde su mismo comienzo. Si se objeta, que no es consistente con el juicio de Dios que el castigo debe ser infligido a los hijos por los

pecados delpadres, la respuesta es fácil. Ya que todos están involucrados en una malvada conspiración, no deberíamos pensar que es extraño que Dios, al castigar a todos sin reservas, haga que el castigo debido a los padres recaiga sobre los hijos. Con justicia, entonces toda la nación, cualquiera que sea la edad que hayan vivido los individuos, es llamada a rendir cuentas y también castigada por este incesante desprecio. Porque así como Dios, con un curso ininterrumpido de paciencia, ha luchado incesantemente con la malicia de todo el pueblo, así todo el pueblo es justamente culpable de la obstinación inflexible que continuó hasta el final; y como cada época había conspirado para dar muerte a sus propios *profetas,* así es justo que se pronuncie una sentencia general sobre ellos, y que todos los asesinatos, que han sido perpetrados con un consentimiento, sean vengados de todos.

De la sangre de Abel. Aunque *Abel* (Génesis 4: 8) no fue asesinado por los judíos, Cristo les imputa el asesinato de *Abel* , porque hay afinidad de maldad entre ellos y Caín; de lo contrario, no habría sido correcto decir que esa *nación* había derramado *sangre justa desde el principio del mundo.* Por lo tanto, se declara que Caín es la cabeza, líder e instigador del pueblo judío, porque, desde que comenzaron a matar a los *profetas,* tuvieron éxito en la habitación de aquel cuyos imitadores eran.

A la sangre de Zacarías. No habla de *Zacarías* como el último mártir; porque los judíos no pusieron fin al asesinato de los *profetas,* sino que, por el contrario, su insolencia y locura aumentaron a partir de ese período; y la posteridad, que los seguía, se saciaba de la sangre que sus padres sólo saborearon. Tampoco es porque su muerte fuera más conocida, aunque está registrada en las Escrituras. Pero hay otra razón que, aunque merece atención, ha escapado a la atención de los comentaristas; en consecuenciade la cual no sólo han caído en un error, sino que también han involucrado a sus lectores en una cuestión problemática. Podríamos suponer que surgió del olvido por parte de Cristo, que, mientras menciona un antiguo asesinato, pasa por alto una matanza prodigiosa que después tuvo lugar bajo Manasés. Porque hasta que los judíos fueron llevados a Babilonia, sus perversas

persecuciones contra los santos no cesaron; e incluso cuando todavía estaban afligidos, sabemos con qué crueldad y rabia persiguieron a Jeremías (Jeremías 32: 2). Pero nuestro Señor se abstiene a propósito de reprocharlos por asesinatos recientes, y elige este asesinato, que era más antiguo: lo cual fue también el comienzo y la fuente de vil libertinaje, y luego los llevó a estallar en una crueldad ilimitada, porque era más adecuado a su diseño. Porque he explicado últimamente, que su objetivo principal era mostrar que esta nación, como no desistió de la impiedad, debe ser considerada culpable de todos los asesinatos que se habían perpetrado durante un largo período. Por lo tanto, no solo denuncia el castigo de su crueldad actual, sino que dice que deben ser llamados a rendir cuentas por el asesinato de *Zacarías,* como si sus propias manos estuvieran empapadas en su sangre.

No hay probabilidad en la opinión de quienes refieren este pasaje a ese *Zacarías* que exhortó al pueblo, después de su regreso del cautiverio babilónico, a construir el templo (Zacarías 8: 9) y cuyas profecías aún existen. Porque aunque el título del libro nos informa que él era el hijo de Baraquías, (Zacarías 1: 1), sin embargo, en ninguna parte leemos que fue asesinado; y es, exposición obligada a decir, que fue asesinado durante el período que transcurrió *entre* la construcción del *altar y del templo.* Pero en cuanto al otro *Zacarías,* hijo de Joiada, la historia sagrada relata lo que concuerda perfectamente con este pasaje; que cuando la verdadera religión había caído en decadencia, después de la muerte de su padre, por la perversa rebelión del rey y del pueblo, *el Espíritu de Dios vino sobre él* para reprender severamente la idolatría pública, y que por eso fue apedreado en el pórtico del templo (2 Crónicas 24:20). No es absurdo suponer que su padre Joiada recibió, en señal de respeto, el apellido de *Baracías,* porque, habiendo defendido durante toda su vida el verdadero culto, con justicia podría ser declarado el *Bendito de Dios.* Pero si Joiada tenía dos nombres, o si (como piensa Jerónimo) hay un error en la palabra, no puede haber duda en cuanto al hecho de que Cristo se refiere a la impía lapidación de Zacarías que se registra en 2 Crónicas 24:21.

A quien mataste entre el templo y el altar. El crimen se vuelve aún más atroz por las circunstancias del lugar, ya que no reverenciaban el carácter sagrado del *templo*. Aquí *el templo* se coloca para el atrio exterior, como en otros pasajes. Cerca de él estaba el *altar de los holocaustos* (1 Reyes 8:64) para que el sacerdote ofreciera los sacrificios en presencia del pueblo. Es evidente, por lo tanto, que debe haber habido una furia furiosa, cuando la vista del *altar y del templo* no pudo impedir que los *judíos* profanaran ese lugar sagrado con un detestable asesinato.

VERSO 37

37. *Jerusalén, Jerusalén*. Con estas palabras, Cristo muestra más claramente la buena razón que tenía para indignarse, que *Jerusalén,* que Dios había elegido para ser su sagrada y, como podríamos decir, morada celestial, no solo se había mostrado indigna de tan grande honor, pero, como si hubiera sido una cueva de ladrones, (Jeremías 7:11 ,) había estado acostumbrado durante mucho tiempo a chupar la sangre de los profetas. Cristo, por tanto, lanza una exclamación patética ante un espectáculo tan monstruoso, como que la santa ciudad de Dios hubiera llegado a tal punto delocura, que durante mucho tiempo se había esforzado por extinguir la doctrina salvadora de Dios derramando *la sangre de los profetas*. Esto también está implícito en la repetición del nombre, porque la impiedad tan monstruosa e increíble no merece un aborrecimiento ordinario.

Tú que matas a los profetas. Cristo no los reprocha simplemente con uno u otro asesinato, sino que dice que esta costumbre estaba tan profundamente arraigada, que la ciudad no se preocupó de matar a cada uno de *los profetas* que fueron enviados a ella. Para el participio, (ἀποκτεὶνουσα τοὺς προφήτας), (*matar a los profetas,)* se pone como epíteto; como si Cristo hubiera dicho: “Tú que debías haber sido fiel guardián de la palabra de Dios, maestro de la sabiduría celestial, luz del mundo, fuente de la sana doctrina, asiento del culto divino, modelo de fe y obediencia, eres un asesino de *los profetas, de* modo que has adquirido cierto hábito de chupar su sangre. " (113) Por eso es evidente que los que tan vilmente habían profanado el santuario de Dios

merecían toda clase de reproches. Sin embargo, Cristo también tenía la intención de obviar el escándalo que surgió poco después, para que los creyentes, cuando lo vieran condenado a muerte en Jerusalén, no se sintieran confundidos por la novedad de tal exhibición. Porque con estas palabras ya se les advirtió que no era maravilloso que una ciudad, que había estado acostumbrada a estrangular o apedrear a *los profetas,* diera muerte cruelmente a su propio Redentor. Esto nos muestra el valor que debemos otorgar a los lugares. Ciertamente, nunca hubo una ciudad en el mundo a la que Dios concediera títulos tan magníficos, o honor tan distinguido; y, sin embargo, vemos lo profundamente hundido por su ingratitud.

Que el Papa compare ahora la morada de su robo con esa ciudad santa; ¿Qué encontrará digno de igual honor? Sus aduladores contratados se jactan ante nosotros de que la fe floreció allí en la antigüedad. Pero admitiendo que esto es cierto, si es evidente que ahora, porrebelión malvada, rebelada contra Cristo, y está llena de innumerables actos de sacrilegio, ¿qué insensatez es en ellos sostener que el honor del primado le pertenece? Aprendamos, por el contrario, de este ejemplo memorable, que cuando un lugar ha sido exaltado por instancias extraordinarias del favor de Dios, y por lo tanto ha sido removido del rango ordinario, si degenera, no sólo será despojado de él. sus ornamentos, pero se volverá mucho más odioso y detestable, porque ha profanado vilmente el resplandor de Dios al manchar la belleza de sus favores.

Cuántas veces habría reunido a tus hijos. Esto expresa indignación más que compasión. La ciudad misma, de hecho, por la que había llorado últimamente (Lucas 19:41) es todavía un objeto de su compasión; pero hacia los escribas, que fueron los autores de su destrucción, usa la dureza y la severidad, como merecían. Y, sin embargo, no perdona a los demás, que fueron todos culpables de aprobar y participar en el mismo crimen, pero, incluidos todos en la misma condena, arremete principalmente contra los propios líderes, que fueron la causa de todos los males. Ahora debemos observar la vehemencia del discurso. Si en *Jerusalén* la gracia de Dios hubiera sido simplemente rechazada, habría habido una ingratitud

inexcusable; pero como Dios trató de atraer a los judíos hacia él con métodos suaves y gentiles, y no ganó nada con tal bondad, la criminalidad de tan altivo desdén fue mucho más agravada. También se añadió una obstinación invencible; porque no una y otra vez Dios *quiso reunirlos,* sino que, mediante avances constantes e ininterrumpidos, les envió a *los profetas,* uno tras otro, casi todos los cuales fueron rechazados por el gran cuerpo del pueblo.

Como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas. Ahora percibimos la razón por la que Cristo, hablando en la persona de Dios, se compara a sí mismo con *una gallina.* Es para infligir una vergüenza más profunda a esta nación malvada, que había tratado con desdén las invitaciones con tanta gentileza y que procedían de algo más que una bondad materna. Es un ejemplo asombroso e incomparable de amor, que no desdeñaba rebajarse a esos halagos con los que podía domesticar a los rebeldes para que se sometieran. Moisés emplea una reprimenda casi similar, que Dios, como

un águila con las alas extendidas (Deuteronomio 32:11 ,)

abrazó a esa gente. Y aunque en más de una forma Dios *extendió sus alas* para apreciar a ese pueblo, sin embargo, Cristo aplica esta forma de expresión, de una manera peculiar, a una clase, a saber, que los *profetas* fueron enviados para *reunir a* los errantes y dispersos en el seno de Dios. Con esto quiere decir que, siempre que se nos exhibe la palabra de Dios, nos abre su seno con maternal bondad y, no satisfecho con esto, condesciende al humilde cariño de *una gallina* cuidando a sus *pollos.* De ahí se sigue que nuestra obstinación es verdaderamente monstruosa, si no le permitimos que *nos junte.* Y, de hecho, si consideramos, por un lado, la terrible majestad de Dios, y, por el otro, nuestra condición mezquina y baja, no podemos menos que avergonzarnos y asombrarnos de tan asombrosa bondad. Porque, ¿qué objeto puede tener Dios en vista al rebajarse tan bajo por nuestra cuenta? Cuando se compara con una madre, desciende muy por debajo de su gloria; ¿Cuánto más cuando toma la forma de *una gallina* y se digna a tratarnos como a sus *gallinas?*

Además, si esta acusación se presentó con justicia contra el

pueblo antiguo, que vivía bajo la Ley, es mucho más aplicable a nosotros. Porque aunque la declaración, que cité hace un poco de Moisés, fue siempre cierta, y aunque las quejas que encontramos en Isaías son justas, que

En vano Dios extendió sus manos todos los días para abrazar a un pueblo rebelde y de corazón duro (Isaías 65: 2).

que, aunque se levantó temprano (Jeremías 7:13), no ganó nada con su incesante cuidado de ellos; sin embargo, ahora, con mucha más familiaridad y bondad, nos invita a él por medio de su Hijo. Y, por tanto, cada vez que nos exhibe la doctrina del Evangelio, nos espera una terrible venganza, si no nos escondemos silenciosamente bajo sus alas, por las que está dispuesto a recibirnos y ampararnos. Cristo nos enseña, al mismo tiempo, que gozan de seguridad y descanso todos los que, por la obediencia de la fe, están *reunidos* con Dios; porque *bajo sus alas* tienen un refugio inexpugnable. (114)

Debemos atender igualmente a la otra parte de esta acusación, que Dios, a pesar de la obstinada rebelión de su antiguo pueblo, no se sintió tan ofendido de una vez por ella, como para dejar de lado el amor de un padre y la ansiedad de una madre, ya que lo hizo. no cesen de enviar *profetas* tras *profetas* en sucesión ininterrumpida; como en nuestros días, aunque ha experimentado una maravillosa depravación en el mundo, todavía sigue impartiendo su gracia. Pero estas palabras contienen una instrucción aún más profunda, a saber, que los judíos, tan pronto como el Señor los *reunió,* lo abandonaron inmediatamente. De ahí vinieron dispersiones tan frecuentes, que apenas permanecieron en reposo un solo momento *bajo las alas* de Dios, como vemos en el día de hoy una cierta locura en el mundo, que en verdad ha existido en todas las épocas; y, por tanto, es necesario que Dios recuerde a los que andan errantes y descarriados. Pero este es el punto culminante de la depravación desesperada y final, cuando los hombres rechazan obstinadamente la bondad de Dios y se niegan a estar *bajo sus alas.*

Dije anteriormente que Cristo habla aquí en la persona de Dios, y lo que quiero decir es que este discurso pertenece propiamente a su

eterno Deidad; porque ahora no habla de lo que comenzó a hacer desde que se manifestó en la carne (1 Timoteo 3:16), sino del cuidado que tuvo por la salvación de su pueblo desde el principio. Ahora sabemos que la Iglesia fue gobernada por Dios de tal manera que Cristo, como Sabiduría eterna de Dios, la presidió. En este sentido, Pablo dice, no que Dios Padre fue tentado en el desierto, sino que Cristo mismo fue tentado (115) (1 Corintios 10: 9).

Una vez más, cuando los sofistas aprovechan este pasaje para probar el libre albedrío y dejar de lado la predestinación secreta de Dios, la respuesta es fácil. "Dios *quiere* reunir a todos los hombres", dicen; "Y por tanto, todos tienen la libertad de venir, y su *voluntad* no depende de la elección de Dios". Respondo: La *voluntad* de Dios, que aquí se menciona, debe juzgarse por el resultado. Porque puesto que por su palabra llama indiscriminadamente a todos a la salvación, y puesto que el fin de la predicación es que todos se pongan bajo su tutela y protección, se puede decir con justicia que *quiere* reunir todo para sí. No es, por tanto, el propósito secreto de Dios, sino su *voluntad,* que se manifiesta por la naturaleza de la palabra, que se describe aquí; porque, indudablemente, a quien él *desea* con eficacia *reunir,* atrae interiormente por su Espíritu, y no meramente invita por la voz exterior del hombre.

Si se objeta que es absurdo suponer la existencia de dos *voluntades* en Dios, respondo, creemos plenamente que su *voluntad* es simple y una; pero como nuestras mentes no sondean el profundo abismo de la elección secreta , al acomodarse a la capacidad de nuestra debilidad, la *voluntad* de Dios se nos muestra de dos maneras. Y me asombra la obstinación de algunas personas, que, cuando en muchos pasajes de la Escritura se encuentran con esa figura retórica (116) (ἀνθρωποπάθεια) que atribuye a Dios sentimientos humanos, no se ofenden, pero en este caso solo se nieganadmitirlo. Pero como ya he tratado en otros lugares este tema por completo, que puede que no sea innecesariamente tedioso, sólo brevemente estado que, cada vez que la doctrina, que es el estándar de la unión, (117) se lleva hacia delante, Dios *quiere* a *recoger* todo, que todos que no venga puede ser imperdonable.

Y no lo harías. Se puede suponer que esto se refiere a toda la nación, así como a los *escribas;* pero lo interpreto más bien en referencia a este último, por quien se impidió principalmente la *reunión,* (118). Porque fue contra ellos que Cristo arremetió a lo largo de todo el pasaje; y ahora, después de haberse dirigido a *Jerusalén* en singular, parece no sin razón que utilizó inmediatamente el plural. Hay un contraste enfático entre el *querer* y el *no querer de* Dios *;* (119) porque expresa la rabia diabólica de los hombres, que no dudan en contradecir a Dios.

VERSÍCULO 38

38 *Mira, tu casa te queda desolada*. Amenaza con la destrucción del templo y la disolución de todo el marco del gobierno civil. Aunque estaban desfigurados por la irreligión, los crímenes y toda clase de infamias, estaban tan cegados por una insensata confianza en el templo y su servicio exterior, que pensaron que Dios estaba ligado a ellos; y este era el escudo que siempre tenían a mano: "¿Qué? ¿Podría Dios apartarse de ese lugar que ha elegido para ser su única morada en el mundo? Y dado que él habita en medio de nosotros, algún día debemos ser restaurados ". En resumen, veían el templo como su fortaleza invencible, como si moraran en el seno de Dios. Pero Cristo sostiene que es en vano para ellos jactarse de la presencia de Dios, a quien habían expulsado por sus crímenes, y, al llamarla *su casa, (he aquí, su casa le queda a usted)* , indirectamente insinúa a ellos que ya no es *la casa de Dios*. Ciertamente, el templo había sido construido con la condición de que a la venida de Cristo dejaría de ser la morada y residencia de la Deidad; pero habría permanecido como una demostración notable de la continua gracia de Dios, si su destrucción no hubiera sido ocasionada por la maldad del pueblo. Por tanto, fue una terrible venganza de Dios, que el lugar que Él mismo había adornado tan magníficamente no sólo fuera abandonado por Él, y ordenado que fuera arrasado hasta los cimientos, sino consignado a la más baja infamia hasta el fin del mundo. Dejemos que los romanistas se vayan ahora, y que procedan, en oposición a la voluntad de Dios, a construir su Torre de Babilonia, mientras ven que el templo de Dios,

que había sido construido por su autoridad y bajo su mandato, fue derribado. a causa de los crímenes del pueblo.

Verso 39

39. *Porque os digo*. Confirma lo que había dicho acerca de la venganza inminente de Dios, diciendo que el único método para evitar la destrucción les será quitado. Porque ese era *el tiempo aceptado, el día de la salvación* (Isaías 49: 8 ; 2 Corintios 6: 2), siempre que esa misma persona que había venido a ser su Redentor, testificara y proclamara la redención que había traído. Pero a su partida, como al ponerse el sol, la luz de la vida se desvaneció; y por tanto, esta terrible calamidad que él amenaza, debe caer necesariamente sobre ellos.

Hasta que lo digas. Venimos ahora a preguntar qué período denota esta frase. Algunos lo limitan al último día del juicio. Otros piensan que es una predicción, que poco después se cumplió, cuando algunos de los judíos adoraron humildemente a Cristo. Pero no apruebo ninguna de estas interpretaciones. Y ciertamente estoy asombrado de que hombres instruidos hayan tropezado con un obstáculo tan pequeño al tomargrandes dolores para preguntar cómo los incrédulos pueden decir acerca de Cristo: *Bendito el que viene en el nombre del Señor;* porque no declara lo que serán, sino lo que él mismo hará. E incluso el adverbio *hasta* no se extiende más allá del tiempo anterior. José no conoció a su esposa *hasta que* ella dio a luz a Cristo (Mateo 1:25). Con estas palabras, la Escritura no significa que después del nacimiento de Cristo vivieron juntos como marido y mujer, sino que sólo muestra que María, antes del nacimiento de su hijo, era una virgen que no había conocido hombre.

Entonces, el verdadero significado del presente pasaje, en su opinión, es este: *"Hasta ahora* he vivido entre ustedes en humildad y bondad, y he desempeñado el oficio de maestro; y no habiendo terminado el curso de mi llamamiento, me iré, y ya no te será posible disfrutar más de mi presencia, pero a quien ahora desprecias como Redentor y ministro de salvación, encontrarás que es tu Juez." De esta manera el pasaje concuerda con las palabras de Zacarías: Mirarán *al*

que traspasaron (Zacarías 12:10 ; Juan 19:37). Pero Cristo también parece hacer una alusión indirecta a su vana hipocresía, porque, como Si deseaban ardientemente la salvación prometida, cantaban diariamente las palabras del salmo,

Bendito el que viene en el nombre del Señor, (Salmos 118: 26 ;)

mientras trataban con desprecio al Redentor que se les ofrecía. En resumen, declara que no vendrá a ellos *hasta que,* temblando ante la vista de su terrible majestad, exclamarán —cuando sea demasiado tarde— que verdaderamente es el Hijo de Dios. Y esta amenaza se dirige a todos los que desprecian el Evangelio, más especialmente a los que profesan falsamente su nombre, mientras rechazan su doctrina; porque algún día reconocerán que no pueden escaparlas manos de aquel a quien ahora se burlan con sus pretensiones hipócritas. Porque ahora los papistas cantan el mismo cántico, a quienes, después de todo, no les importa Cristo, *hasta que,* armado de venganza, asciende a su tribunal. También se nos recuerda que mientras Cristo se presente ante nosotros en el nombre del Padre como heraldo de la salvación y Mediador, no solo debemos honrarlo con nuestros labios, sino desear sinceramente que nos haga a nosotros y al todo el mundo sujeto a sí mismo.



MATEO 24

VERSO 1

Mateo 24: 1 . *Y Jesús salió.* Sin duda, los discípulos percibieron que Cristo estaba dando, por así decirlo, su último adiós al templo. Por lo tanto, quedaba que erigiría un nuevo *templo* mucho más magnífico y que produciría una condición más floreciente del reino, como habían predicho los Profetas; porque no tenía nada que ver con ese *templo,* en el que todo se le oponía. Pero nuevamente, los discípulos no podían creer que el magnífico esplendor del *templo* daría paso a Cristo. Y debe observarse cuidadosamente que, debido al prodigioso costo del *templo,* sus ojos estaban tan deslumbrados por el esplendor de su aspecto actual, que apenas podían albergar la esperanza de que surgiría el reino de Cristo. De hecho, no reconocen expresamente su vacilación, pero arrojan tácitamente una sugerencia al respecto cuando alegan, en oposición a Cristo, la masa de *piedras* que deben quitarse de en medio, y que en verdad deben ser completamente humillado si pretendía reinar. Muchas personas sencillas de nuestros días se dejan llevar por una admiración similar por el papado; pues, percibiéndola sostenida por grandísimas riquezas y por un inmenso poder, se llenan de absoluto asombro, como para despreciar una Iglesia de aspecto mezquino y descuidado. Muchos incluso piensan que estamos locos al trabajar para llevar a cabo su destrucción, como si esto fuera nada menos que un intento de hacer caer el sol del cielo. Y, sin embargo, no hay razón para sorprenderse de que un espectáculo tan imponente dejara atónitos a los discípulos de Cristo; por el gran gasto queHerodes costo de construcción, se puede concluir por el solo hecho de que mantuvo diez mil obreros empleados en él durante ocho años consecutivos. Tampoco es sin razón que admiran las *piedras* que, nos dice Josefo, eran superlativamente bellas, de quince (125) codos de largo, doce de alto y ocho de ancho. Además, era tan grande la

reverencia que se tenía por *el templo,* incluso en los distritos remotos, que casi nadie se atrevería a suponer que alguna vez podría ser destruido.

Versículo 2

2. *De cierto os digo.* Como el vasto tamaño y la riqueza del *templo,* como un velo que colgaba ante los ojos de los discípulos, no les permitía elevar su fe al verdadero reino de Cristo, que aún era futuro, así afirma con juramento que aquellos las cosas que ocupan su atención perecerán rápidamente. Esta predicción de la destrucción del templo, por lo tanto, abrió un camino para los ignorantes y débiles. (126) Ahora bien, aunque era ventajoso que *el templo* fuera destruido, no fuera que sus servicios y sombras pudieran ejercer una influencia indebida sobre los judíos, que ya estaban demasiado apegados a los elementos terrenales, sin embargo, la razón principal era que Dios determinó, por este terrible ejemplo, para vengarse de esa nación, por haber rechazado a su Hijo y despreciado la gracia que le fue traída. Y, por tanto, esta amenaza debe haber intimidado a los discípulos para que no se unieran a un pueblo rebelde; como los castigos que las Escrituras denuncian contra los malvados deben ahora disuadirnos de los crímenes que provocan la ira de Dios. Todo lo que nos dice, incluso sobre el aspecto desvanecido y transitorio del mundo, debería corregir la vanidad de nuestros sentidos, que también siguen con entusiasmo la pompa, el lujo y el placer. Pero más especialmente, lo que declara con respecto a la terrible destrucción del Anticristo y sus seguidores, debería eliminar todo obstáculo que nos impida salir. siguiendo el curso correcto de la fe.

Versículo 3

3. *Y mientras estaba sentado.* Marcos menciona cuatro discípulos, *Pedro, Santiago, Juan y Andrés.* Pero ni él ni Lucas declaran el asunto tan completamente como Mateo; porque sólo dicen que los discípulos preguntaron sobre el tiempo de la destrucción del *templo* y, como era algo difícil de creer, qué *señal* exterior daría Dios desde el cielo. Mateo nos dice que preguntaron sobre el tiempo de *la venida* de *Cristo y del*

fin del mundo. Pero debe observarse que, habiendo creído desde su infancia que el templo permanecería hasta el fin de los tiempos, y teniendo esta opinión profundamente arraigada en sus mentes, no supusieron que, mientras la edificación *del mundo* permaneciera, el *templo* podría caer en ruinas. En consecuencia, tan pronto como Cristo dijo que *el templo* sería destruido, sus pensamientos se dirigieron inmediatamente al *fin del mundo;* y —como un error lleva a otro— habiendo sido convencidos de que, tan pronto como comience el reinado de Cristo, serían felices en todos los aspectos, dejan la guerra fuera de cuenta y vuelan de una vez hacia el triunfo. Asocian *la venida de Cristo* y *el fin del mundo* como cosas inseparables entre sí; y por *el fin del mundo* se refieren a la restauración de todas las cosas, de modo que nada pueda querer completar la felicidad de los piadosos.

Ahora percibimos que saltan enseguida a varias cuestiones, porque habían dado paso a estas imaginaciones insensatas, que *el templo* no podía caer sin sacudir al mundo entero; que la terminación de las sombras de la Ley, y del mundo entero, sería la misma; que sería seguida inmediatamente por la exhibición de la gloria del reino de Cristo, que haría perfectamente felices a los hijos de Dios; que una renovación visible delEl mundo estaba a la mano, lo que instantáneamente pondría orden en un estado de confusión. Pero, sobre todo, una insensata esperanza que abrigaban, en cuanto al reinado inmediato de Cristo, los impulsaba a apresurarse a la consecución de la felicidad y el reposo, sin atender a los medios. Así como, cuando ven que Cristo ha resucitado de entre los muertos (Hechos 1: 6), se apresuran a aferrarse a esa felicidad, que está reservada para nosotros en el cielo, y que debe alcanzarse mediante la fe y la paciencia.

Ahora bien, aunque nuestra condición es diferente, porque no hemos sido educados entre las sombras de la Ley, para enamorarnos de esa superstición de un reino terrenal de Cristo, sin embargo, apenas se encuentra una persona entre cien que no trabaje. bajo una enfermedad muy similar. Porque como todos los hombres, naturalmente, rehuyen las molestias, los combates y todo tipo de cruces, la aversión por estas cosas los impulsa, sin moderación y sin

esperanza, a precipitarse fuera de tiempo hacia el fruto de la esperanza. Por tanto, ningún hombre desea sembrar la semilla, pero todos desean cosechar la cosecha antes de que llegue la temporada. Volviendo a *los discípulos,* ciertamente habían formado en sus mentes alguna buena semilla de fe, pero no esperan a que llegue a la madurez; y manteniendo, al mismo tiempo, puntos de vista erróneos, confunden la perfección del reinado de Cristo con el comienzo de éste, y desean disfrutar en la tierra de lo que deben buscar en el cielo.

Versículo 4

4. *Y respondiendo Jesús les dijo.* Recibieron una respuesta muy diferente a la que esperaban; porque mientras estaban ansiosos por un triunfo, como si ya hubieran terminado su guerra, Cristo los exhorta a tener mucha paciencia. Como si hubiera dicho: "Desea hacerse con el premio desde el principio, pero primero debe terminar el curso. Traerías a la tierra el reino de Dios, que ningún hombre puede obtener hasta que ascienda al cielo ". Ahora, mientras este capítulo contieneamonestaciones muy útiles para regular el curso de nuestra vida, vemos que, por un maravilloso propósito de Dios, el error en el que cayeron los apóstoles se convierte en ventaja nuestra. La cantidad de la presente instrucción es que la predicación del Evangelio es como sembrar la semilla, y por lo tanto debemos esperar pacientemente el tiempo de la siega; y que surge de una delicadeza o afeminamiento impropios, si perdemos el valor a causa de las heladas, o la nieve, o las nubes del invierno u otras estaciones desagradables.

Mirad que nadie os engañe. Hay dos acusaciones que Cristo da expresamente a los discípulos: que se cuiden de los falsos maestros y no se aterroricen con los escándalos. Con estas palabras advierte que su Iglesia, mientras dure su peregrinaje en el mundo, estará expuesta a estos males. Pero podrían pensar que esto era inconsistente, ya que los profetas dieron una descripción muy diferente del futuro reinado de Cristo. Isaías predice que entonces *todo* será *enseñado por Dios* (Isaías 54:13). Las palabras de Dios son:

Derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y tus hijos y tus hijas

profetizarán; tus jóvenes verán visiones y tus ancianos soñarán sueños (Joel 2:28).

Jeremías promete una luz de entendimiento aún más abundante.

Nunca más nadie enseñará a su prójimo, ni nadie a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor (Jeremías 31:34).

Y, por lo tanto, no debemos extrañarnos si los judíos esperaban que cuando *el Sol de justicia hubiera salido,* como había predicho Malaquías (Malaquías 4: 2), estarían completamente libres de toda nube de error. Por eso también dijo la mujer de Samaria:

Cuando venga el Mesías, él nos enseñará todas las cosas (Juan 4:25).

Ahora sabemos las espléndidas promesas de paz, justicia, gozo y abundancia de todas las bendiciones que se encuentran en todas partes de las Escrituras. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si esperaban que, a la venida de Cristo, serían liberados de las conmociones de la guerra, de las extorsiones y de toda clase de injusticia y, en resumen, del hambre y la pestilencia.

Pero Cristo les advierte que de ahora en adelante los falsos maestros no molestarán menos a los piadosos que los que los falsos profetas dieron al pueblo antiguo; y que los disturbios no serán menos frecuentes bajo el Evangelio que antes bajo la Ley. No es que las profecías que acabo de mencionar no se cumplan, sino porque el cumplimiento pleno de ellas no aparece inmediatamente en un día; porque es suficiente que los creyentes ahora prueben esas bendiciones, para abrigar la esperanza de disfrutarlas plenamente en un período futuro. Y, por tanto, estaban muy equivocados los que querían heno al comienzo del Evangelio, una exposición inmediata y perfecta de las cosas que vemos cumplidas día a día. Además, esa felicidad que los profetas atribuyen al reinado de Cristo, aunque no puede ser completamente aniquilada por la depravación del hombre, es retardada o retardada por ella. Es cierto que el Señor, al contender con

la malicia de los hombres, abre un camino para sus bendiciones a través de todos los obstáculos; y, de hecho, sería irrazonable suponer que lo que está fundado en la bondad inmerecida de Dios, y no depende de la voluntad del hombre, deba ser dejado de lado por su culpa.

Sin embargo, para que puedan recibir algún castigo por su ingratitud, les arroja en pequeña medida sus favores, que de otro modo fluirían sobre ellos en la más rica abundancia. De ahí surge un laberinto de males, por el que los creyentes vagan toda su vida, aunque van por el camino recto de la salvación, teniendo a Cristo como guía, quien les tiende la antorcha de su Evangelio. De ahí surge multitud de combates, de modo que tienen una dura batalla, aunque no hay peligro de que sean vencidos. De ahí surgen disturbios tan numerosos y tan repentinos, que se mantienen en perpetua inquietud, aunque, apoyados en Cristo, permanecen firmes hasta el final. Y puesto que Cristo manda a sus discípulos a tener cuidado con las imposturas, háganos saber que los medios de defensa no faltarán, siempre que no les falten a sí mismos. (127) Y, por tanto, cualesquiera que sean las artes que Satanás emplee, no tengamos ninguna duda de que estaremos a salvo de ellas, si cada uno de nosotros vigila diligentemente su propia posición.

Versículo 5

5. *Porque muchos vendrán en mi nombre.* Todavía no habla en general de doctrinas falsas y perversas, pero se refiere a una clase que fue una especie de introducción a todos los errores, mediante la cual Satanás ha intentado, de diversas maneras, corromper la pura doctrina del Evangelio. Porque poco después de la resurrección de Cristo, surgieron impostores, cada uno de los cuales profesaba ser *el Cristo*. Y como el verdadero Redentor no solo había sido quitado del mundo, sino que estaba oprimido por la ignominia de la cruz y, sin embargo, las mentes de todos estaban excitadas por la esperanza e inflamadas por el deseo de redención, esos hombres tenían en su poder un plausible oportunidad de engañar. Tampoco se puede dudar de que Dios permitió que tales ensoñaciones se impongan a los judíos, que habían rechazado tan vilmente a su Hijo. Aunque esos intentos

locos desaparecieron rápidamente, Dios determinó queDeberían surgir disturbios de este tipo entre los judíos; primero, para que pudieran estar expuestos a la infamia y al odio; en segundo lugar, para que pudieran abandonar por completo la esperanza de salvación; y, por último, que habiendo sido decepcionados con tanta frecuencia, podrían precipitarse hacia su destrucción con brutal estupidez. Porque cuando el mundo se apartó del Hijo de Dios, a quien le pertenecía para reunirlos en santa unión, era justo que las tempestades lo llevaran de aquí para allá; y por la misma venganza de Dios se llevó a cabo que más fueron llevados por una tonta credulidad que los que fueron llevados por una fe recta a obedecer a Dios. Esta circunstancia también fue expresamente expresada por Cristo, para que los creyentes no desmayen al percibir la multitud de locos; porque sabemos lo propensos que somos a seguir a una multitud, especialmente cuando somos pocos.

Versículo 6

6 *Porque oirás de guerras y rumores de guerras*. Él describe aquí solo esas conmociones que surgieron en Judea, porque pronto lo encontraremos diciendo que la llama se extenderá mucho más. Como antes les había ordenado que tuvieran *cuidado de que nadie los engañara,* ahora les pide que se enfrenten con valor a los *rumores de guerras y guerras mismas;* porque estarían en peligro de ceder cuando estuvieran rodeados de calamidades, especialmente si se hubieran prometido a sí mismos comodidad y placer.

Porque todas estas cosas deben suceder. Agrega esto, no con el propósito de dar una razón, sino de advertirles que ninguna de *estas cosas* sucedió accidentalmente, o sin la providencia de Dios, para que no puedan patear inútilmente contra la espuela; porque nada tiene una eficacia más poderosa para someternos que cuando reconocemos que las cosas que parecen confusas están reguladas por el beneplácito de Dios. Cierto, de hecho, Dios mismonunca quiere las causas adecuadas y las mejores razones para permitir que el mundo sea perturbado; pero como los creyentes deben aceptar su simple beneplácito, Cristo consideró suficiente exhortar a los discípulos a

preparar sus mentes para la perseverancia y permanecer firmes, porque tal es la voluntad de Dios.

Pero el final aún no ha llegado. Ahora expresa en términos más claros la amenaza que ya he mencionado, que aquellos eventos que eran en sí mismos verdaderamente angustiantes serían sólo una especie de preparación para calamidades mayores; porque, cuando se encienda la llama de la guerra en Judea, se extenderá más ampliamente; porque desde que se publicó la doctrina del Evangelio, una ingratitud similar prevaleciente entre otras naciones ha despertado la ira de Dios contra ellas. Por eso sucedió que, habiendo roto el vínculo de la paz con Dios, se desgarraron por contiendas mutuas; habiendo rehusado obedecer al gobierno de Dios, cedieron a la violencia de sus enemigos; no habiéndose permitido reconciliarse con Dios, estallaron en riñas entre sí; en resumen, habiéndose excluido de la salvación celestial, se enfurecieron unos contra otros y llenaron la tierra de asesinatos. Sabiendo cuán obstinada sería la malicia del mundo, agrega nuevamente,

VERSÍCULO 8

8. *Pero todas estas cosas son el comienzo de los dolores*. No es que los creyentes, que siempre tienen abundantes consuelos en las calamidades, se consuman de dolor, sino que deben rendir cuentas con un largo ejercicio de paciencia. Lucas agrega igualmente *terremotos y señales del cielo,* respecto de los cuales, aunque no tenemos una historia auténtica de ellos, es suficiente con que fueron predichos por Cristo. El lector encontrará el resto en Josefo, (Guerras de los judíos, VI. 5: 3.)

VERSÍCULO 9

Mateo 24: 9 . *Entonces te entregarán a la tribulación*. Cristo ahora predice a los discípulos otra clase de tentación, por la cual, además de las aflicciones ordinarias, su fe debe ser probada; y es decir, que *serán odiados* y detestados *por todo el mundo*. Es bastante doloroso y angustioso en sí mismo que los hijos de Dios sean *afligidos* de tal manera que no se distingan de los réprobos y despreciadores de Dios,

y sean sometidos a los mismos castigos que esos hombres soportan a causa de su crímenes; y parece ser aún más injusto que se vean severamente oprimidos por graves calamidades de las que los impíos están exentos. Pero como el trigo, después de haber sido golpeado por el mayal junto con la paja, es aplastado y molido por la piedra de molino, así Dios no solo *aflige a* sus hijos en común con los impíos, sino que los somete con la cruz incluso más allá de los demás, de modo que podríamos pensar que son más infelices que el resto de la humanidad.

Pero Cristo trata aquí estrictamente de las *aflicciones* que los discípulos tuvieron que soportar a causa del evangelio. Porque, aunque lo que dice Pablo es cierto, que los que Dios ha elegido, también son nombrados por él para llevar la cruz,

para que sean hechos conformes a la imagen de su Hijo (Romanos 8:29)

sin embargo, no distingue a todos por esta marca especial de persecución duradera de los enemigos del evangelio. Es de esta especie de la cruz de la que habla Cristo ahora, cuando es necesario que los creyentes incurran en el odio, enfrenten los reproches y provoquen la furia de los impíos por el testimonio del evangelio. Porque tenía la intención de advertir a sus discípulos que la doctrina del evangelio, deque iban a ser testigos y mensajeros, nunca serían agradables o agradables para el mundo, como él les había explicado anteriormente. Él predice no solo que tendrán que lidiar con unos pocos enemigos, sino que, dondequiera que vengan, todas las naciones se opondrán a ellos.

Pero era monstruoso e increíble, y estaba capacitado para asombrar y sacudir incluso a las mentes más fuertes, que el nombre del Hijo de Dios fuera tan infame y odioso, que todos los que lo profesaran serían desagradables en todas partes. En consecuencia, las palabras de Marcos son, estén *atentos a ustedes mismos*. Con esta expresión señala el final y el uso de la advertencia, es decir, que deben estar preparados para aguantar, no sea que, por falta de precaución, se vean abrumados por la tentación. El mismo Marcos agrega que *esto*

será para testimonio a reyes y gobernantes, cuando los discípulos de Cristo sean llevados ante su tribunal. Lucas lo expresa de manera un poco diferente, *esto te pasará por testimonio,* pero el sentido es el mismo; porque Cristo quiere decir que su evangelio será atestiguado mucho más plenamente, cuando lo hayan defendido poniendo en riesgo sus vidas.

Si los apóstoles solo hubieran prestado atención a la predicación del evangelio y no se hubieran mantenido tan firmes en su defensa contra los furiosos ataques de los enemigos, la confirmación no hubiera sido tan completa. Pero cuando no dudaron en exponer sus vidas, y no fueron desviados de su propósito por ningún terror de la muerte, su inquebrantable constancia puso de manifiesto cuán firmemente estaban convencidos de la bondad de su causa. Por tanto, fue un sello auténtico del evangelio, cuando los apóstoles avanzaron sin terror a los tribunales de los reyes, y allí hicieron una profesión abierta del nombre de Cristo. En consecuencia, Pedro se llama a sí mismo

un testigo de los sufrimientos de Cristo, (1 Pedro 5: 1 ,)

cuyas insignias llevaba; y Pablo se jacta de que era

colocado para la defensa del evangelio (Filipenses 1:17).

Esto es eminentemente digno de atención, que aquellos a quienes Dios concede un honor tan grande como para hacerlos defensores de su verdad, no caigan de la fe por vil traición.

VERSÍCULO 10

Mateo 24:10 . *Entonces muchos se ofenderán.* Ahora enumera las tentaciones que surgirán de los malos ejemplos. Ahora bien, esta es una tentación sumamente violenta y difícil de vencer; porque Cristo es para muchos *una piedra de tropiezo* (1 Pedro 2: 8) sobre la cual algunos se arrojan, o al encontrarse, algunos son arrojados hacia atrás y otros caen. En esta expresión, me parece que Cristo incluye muchos tipos de problemas; porque no sólo se apartan los que habían entrado en el camino correcto, sino que muchos se exasperan contra Cristo;

otros, olvidados de la moderación y la justicia, se enfurecen; otros se vuelven profanos y pierden todo sentimiento de piedad; y otros, en medio de la confusión que reina, se toman la libertad de cometer delitos.

Versículo 11

11. *Y surgirán muchos falsos profetas*. Esta advertencia difiere de la primera, en la que Cristo predijo que *muchos vendrían en su nombre*. Porque allí sólo habló de impostores, quienes, poco después del comienzo del Evangelio, dieron a conocer que eran *el Cristo;* pero ahora amenaza con que en todas las épocas surgirán falsos maestros para corromper la sana doctrina, como nos dice Pedro (2 Pedro 2: 1), que la Iglesia no estará menos expuesta a este mal bajo el Evangelio de lo que estuvo en la antigüedad bajo la Ley. . Por tanto, no hay ninguna razón parael error, y ciertas imposturas del diablo y las corrupciones de la piedad, deberían aterrorizar a las mentes piadosas; ya que ningún hombre está debidamente fundado en Cristo, si no ha aprendido que debemos permanecer firmes contra tales ataques; porque esta es la prueba indudable de nuestra fe, cuando no se ve sacudida en ningún grado por las falsas doctrinas que surgen, o sólo dice que *vendrán falsos profetas,* sino también que serán tan astutos como para *engañar* y alejar a las sectas. después de ellos. (133) Aquí no es necesaria ninguna precaución ordinaria; porque la multitud de los descarriados es como una tempestad violenta, que nos obliga a dejar el rumbo, si no estamos firmemente fijados en Dios. Sobre este tema se ha dicho algo pero últimamente.

Versículo 12

12 *Porque la iniquidad se multiplicará*. Todo el mundo debería saber cuán lejos se extiende este mal, pero son muy pocos los que lo observan. Porque como consecuencia de la claridad superior con la que la luz del evangelio descubre la malicia de los hombres, incluso las mentes buenas y debidamente reguladas se *enfrían* y casi pierden el deseo de ejercer la benevolencia. Cada uno de ellos razona así consigo mismo, que los deberes que realizan con una persona o con otra, son

desechados, porque la experiencia y la práctica diaria muestran que casi todos son ingratos, traidores o malvados. Esta es, sin duda, una tentación peligrosa y pesada; porque ¿qué podría ser más irrazonable que aprobar una doctrina, por la cual el deseo de hacer el bien y el rigor de la caridad parecen disminuir? Y, sin embargo, cuando el Evangelio hace su aparición, la caridad, que debería encender el corazón de todos los hombres con su calor, *se enfría* más *bien*. Pero debemos observar la fuente de este mal, que Cristo señala, a saber, que muchos pierden el coraje, porque a causa de su debilidad no pueden detener el diluvio de iniquidad que fluye por todas partes. Cristo requiere de sus seguidores, por otra parte, el valor necesario para perseverar en la lucha contra él; como Pablo también nos manda *No cansarse* de hacer obras de bondad y beneficencia, (2 Tesalonicenses 3:13 .) Aunque, entonces, la caridad de muchos, abrumada por la masa de iniquidades, debe ceder, Cristo advierte a los creyentes que deben superar este obstáculo, no sea que, vencidos por los malos ejemplos, apostaten. Y por eso repite la afirmación de que nadie puede ser salvo *si no lucha legítimamente* (2 Timoteo 2: 5) para *perseverar hasta el fin*.

Versículo 14

14. *Y el evangelio del reino será predicado en todo el mundo*. Nuestro Señor, habiendo pronunciado un discurso que dio no poca ocasión para el dolor, agrega oportunamente este consuelo, para levantar las mentes abatidas, o para sostener las que caían. Cualesquiera que sean las maquinaciones de Satanás, y cuantas sean las multitudes que él lleva, *el evangelio* se mantendrá firme hasta que se difunda *por todo el mundo*. De hecho, esto podría parecer increíble; pero era el deber de los apóstoles, confiando en este testimonio de su Maestro, abrigar esperanza contra esperanza y, mientras tanto, esforzarse vigorosamente para desempeñar su oficio. En cuanto a la objeción presentada por algunos de que hasta el día de hoy ni el más mínimo informe sobre Cristo ha llegado a las *Antípodas* y otras naciones muy distantes, esta dificultad puede resolverse rápidamente; porque Cristo no se refiere absolutamente a cada parte del mundo, y no fija un

tiempo en particular, sino que solo afirma que *el evangelio* , que, todos hubieran pensado, iba a ser inmediatamente desterrado de Judea, su morada natal se difundiría a los confines más lejanos del mundo antes del día de su última venida.

Para testimonio a todas las naciones. Describe esto como el final depredicación; A pesar de que

Dios nunca se ha dejado a sí mismo (ἀμάρτυρον) sin testimonio, (Hechos 14:17 ,)

y aunque de una manera especial testificó a los judíos acerca de sí mismo, sin embargo, fue *un testimonio* notable más allá de todos los demás cuando se reveló en Cristo; y por lo tanto, Pablo dice que fue *manifestado a su debido tiempo* (1 Timoteo 2: 6) porque esta era la temporada apropiada para llamar a todo el mundo a Dios. Aprendamos, por tanto, que, dondequiera que se predique el evangelio, es como si Dios mismo viniera en medio de nosotros y nos suplicara solemne y expresamente que no deambulemos en las tinieblas, como si no supiéramos adónde ir. , y que aquellos que se niegan a obedecer pueden quedar sin excusa.

Y luego vendrá el fin. Algunos lo restringen indebidamente a la destrucción del templo y la abolición del servicio de la Ley; pues debe entenderse como una referencia al *fin* y la renovación del mundo. Habiendo sido mezcladas estas dos cosas por los discípulos, como si el templo no pudiera ser derribado sin la destrucción del *mundo entero,* Cristo, al responder a toda la pregunta que le había sido formulada, les recordó que una larga y melancólica sucesión de las calamidades estaban cerca, y que no debían apresurarse a apoderarse del premio, antes de haber pasado por muchas contiendas y peligros. Así, pues, deberíamos explicar esta última cláusula: “El fin del mundo no vendrá antes de que haya probado mi Iglesia, durante mucho tiempo, con severas y dolorosas tentaciones”, pues se contrasta con la falsa imaginación. que los apóstoles habían formado en sus mentes. Por lo tanto, también debemos aprender que aquí no se fija ningún tiempo en particular, como si el último día fuera a seguir en sucesión inmediata a los eventos querecién ahora se predijeron; porque los

creyentes experimentaron hace mucho tiempo el cumplimiento de esas predicciones que ahora hemos examinado, y sin embargo, Cristo no apareció de inmediato. Pero Cristo no tuvo otro propósito que frenar a los apóstoles, quienes estaban dispuestos a volar con excesivo entusiasmo hacia la posesión de la gloria celestial, y mostrarles la necesidad de paciencia; como si hubiera dicho que la redención no estaba tan cerca como habían imaginado, sino que debían atravesar largos devanados.

VERSÍCULO 15

Mateo 24:15 . *Cuando veas la abominación desoladora.* Porque la destrucción del templo y la ciudad de Jerusalén, junto con el derrocamiento de todo el gobierno judío, fue (como ya dijimos) algo increíble, y porque podría parecer extraño, que los discípulos no pudieran salvarse sin ser Arrancado de esa nación, a la que se le había encomendado *la adopción y el pacto* (Romanos 9: 4) de la salvación eterna, Cristo confirma a ambos por el testimonio de *Daniel* Como si hubiera dicho: Para que no estés demasiado apegado al templo. ya las ceremonias de la Ley, Dios las ha limitado a un tiempo fijo, (136) y ha declarado hace mucho tiempo, que cuando venga el Redentor, cesarían los sacrificios; y para que no te cause malestar ser separado de tu propia nación, Dios también ha advertido a su pueblo que a su debido tiempo sería rechazado. Tal predicción no solo estaba bien adaptada para remover motivo de ofensa, sino también para animar las mentes de los piadosos, que en medio de las calamidades más dolorosas , sabiendo que Dios los estaba mirando y estaba cuidando de su salvación, ellos podrían tomar la iniciativa. al ancla sagrada, donde, en medio de los más espantosos levantamientos de las olas, su condición sería firme y segura.

Pero antes de continuar, debo examinar el pasaje citado por Cristo. Creo que están equivocados aquellos comentaristas que piensan que esta cita está hecha del capítulo noveno del Libro de *Daniel* (137) Porque allí no encontramos literalmente las palabras *abominación desoladora;* y es cierto que el ángel no habla allí de la destrucción final que Cristo menciona ahora, sino de la dispersión

temporal que provocó la tiranía de Antíoco. (138) Pero en el capítulo duodécimo, el ángel predice lo que se llama la abrogación *final* de los servicios de la Ley, (139) que tendría lugar en la venida de Cristo. Porque, después de haber exhortado a los creyentes a una constancia inquebrantable, fija absolutamente el tiempo tanto de la ruina como de la restauración. (140)

Desde el tiempo, dice él, en que se quiten los sacrificios diarios y se establezca la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días. Bienaventurado el que esperará hasta que llegue a los mil trescientos treinta y cinco días (Daniel 12:11).

Soy consciente de que este pasaje es torturado de diversas formas debido a su oscuridad; pero considero que el significado natural de esto es que el ángel declara que, después de que el templo haya sido purificado una vez de las contaminaciones y los ídolos de Antíoco, llegará otro período en el que será expuesto a una nueva profanación, y cuando todas sus la santidad y la majestad se perderán para siempre. (141) Y como ese mensaje era triste y melancólico, vuelve a recordar al profeta un año, dos años y seis meses. Estas palabras denotan tanto la duración como el final de las calamidades; porque, en una sucesión interrumpida de calamidades, el curso de un año nos parece muy largo, pero cuando ese espacio de tiempo se duplica, la angustia aumenta considerablemente. Por tanto, el Espíritu exhorta a los creyentes a prepararse para el ejercicio de la paciencia, no solo durante un año,es decir, por un largo período, pero para dar cuenta de tribulaciones duraderas a través de una sucesión ininterrumpida de muchas edades. También hay un consuelo no pequeño en la frase, *medio tiempo* (Daniel 12: 7) porque aunque las *tribulaciones* sean de larga duración, el Espíritu muestra que no serán perpetuas. Y, de hecho, él había usado anteriormente esta forma de expresión: La calamidad de la Iglesia durará por *un tiempo, tiempos y medio tiempo* (Daniel 7:25). Pero ahora calcula el período de *tres años y seis meses*. por *días, para* que los creyentes se endurezcan cada vez más por una prolongada continuación de calamidades; porque es costumbre entre los hombres en la adversidad calcular el tiempo, no por años o meses, sino por *días, siendo* un solo *día* , en su estimación,

igual a un *año* (142) Dice que serán *felices los* que soportan hasta el final de ese período; es decir, que perseveren con paciencia invencible hasta el final.

Ahora Cristo selecciona sólo lo que convenía a su propósito, a saber, que la terminación de los sacrificios estaba próxima y que la *abominación,* que era la señal de la *desolación* final *,* se colocaría en el templo. Pero como los judíos estaban demasiado apegados a su condición actual y, por lo tanto, prestaron poca atención a las profecías que predijeron su abolición, Cristo, como si tratara de ganarse su oído, les pide que lean con atención ese pasaje, donde aprenderían que lo que les parecía difícil de creer fue claramente declarado por los Profetas. (143) *Abominación* significa *profanación;* porque esta palabra denota *impureza,* (144) que corrompe o anula la adoración pura de Dios. Se llama *desolación,* porque trajo consigo la destrucción del templo y del gobierno; como había dicho anteriormente (Daniel 9:27) que la contaminación introducida por Antíoco era, por así decirlo , el estandarte de la *desolación* temporal *;* para tal, concibo que es el significado del *ala,* o *"desplegarse"*. (145) Es un error suponer que esta expresión denota la asedio de Jerusalén, y el error no recibe aprobación de las palabras de Lucas, que no pretendía decir lo mismo, sino algo muy diferente. Porque habiendo sido liberada anteriormente esa ciudad, cuando parecía estar en medio de la destrucción, para que los creyentes no esperaran algo similar en el futuro, Cristo declara que, tan pronto como estuviera *rodeada por ejércitos,* estaba completamente arruinada, porque estaba totalmente privado de la asistencia divina. El significado, por lo tanto, es que el tema de la guerra no será dudoso, porque esa ciudad está consagrada a la destrucción, de la que no podrá escapar más que derogar un decreto del cielo. En consecuencia, agrega Lucas poco después, que *Jerusalén será pisoteada por los gentiles, un* modo de expresión que denota la ruina total. Pero como puede parecer extraño que la ciudad santa sea entregada así a *los gentiles,* para hacer con ella lo que quisieran, agrega un consuelo, (146) que fue solo por un tiempo que se permitió tanta libertad. a *los gentiles,* hasta que madure su iniquidad, y la venganza que les había sido reservada se manifestó plenamente.

Versículo 16

16. *Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes*. Habiendo demostrado por el testimonio del profeta que, cuando el templo hubiera sido profanado, los servicios de la Ley pronto serían abolidos, agrega, que calamidades espantosas y espantosas pronto se apoderarán de toda *Judea, de* modo que no habrá nada. más deseable que apartarse de él; y, al mismo tiempo, afirma que serán tan repentinos, que apenas habrá tiempo para el vuelo más rápido. Porque tal es el significado de las expresiones *: No entre en casa el que está en el terrado; que no se vuelva atrás el que está en el campo;* es decir, no sea que, al intentar salvar su propiedad, ellos mismos perezcan. Otra vez, *ay de las mujeres encinta y de las que crían;* porque no estarán en condiciones de volar. Nuevamente, *ore para que su lucha no sea en el invierno;* es decir, que ni la consideración del carácter sagrado del día, ni la aspereza de los caminos, ni la escasez de las arcillas, pueden impedir o retrasar su huida. Por lo tanto, el plan de Cristo fue, primero, despertar a sus seguidores, para que ya no se entregaran a la esperanza de tranquilidad y reposo, y los goces de un reino terrenal; y, en segundo lugar, para fortalecer sus mentes, para que no cedan ante las calamidades ordinarias. Tal amonestación, sin duda, estaba lejos de ser agradable, pero, como consecuencia de su estupidez y del gran peso de las calamidades, era muy necesaria.

Versículo 21

21 *Porque entonces habrá gran tribulación*. Lucas también dice que habrá *días de venganza y de ira sobre ese pueblo, para que se cumplan todas las cosas que están escritas*. Porque como *el pueblo,* por obstinada malicia, había roto entonces el pacto de Dios, era apropiado que tuvieran lugar cambios alarmantes, por los cuales la tierra misma y el aire serían sacudidos. Es cierto, en verdad, que la plaga más destructiva infligida a los judíos fue que la luz de la doctrina celestial se extinguió entre ellos y que fueron rechazados por Dios; pero se vieron obligados —como la gran dureza de su corazón hizo necesario que fueran obligados— a sentir la maldad de su rechazo mediante castigos agudos y severos. Ahora, la verdadera causa de un

castigo tan terrible fue que la desesperada maldad de esa nación había alcanzado su punto máximo. Porque no sólo habían despreciado con altivez, sino que incluso habían rechazado con desdén la medicina que les traían para sus enfermedades; y, lo que era peor, como personas locas o poseídas por el diablo, descargaban su crueldad contra el mismo Médico. (147) Ya que el Señorejecutó su venganza sobre aquellos hombres por su empedernido desprecio del Evangelio, acompañado de una ira incorregible, que su castigo esté siempre ante nuestros ojos; y aprendamos de ello, que ninguna ofensa es más atroz a los ojos de Dios que la obstinación en despreciar su gracia. Pero aunque todos los que de igual manera desprecian el Evangelio recibirán el mismo castigo, Dios determinó hacer una demostración muy extraordinaria en el caso de los judíos, para que la venida de Cristo sea considerada por la posteridad con mayor admiración y reverencia. Porque no hay palabras que puedan expresar la bajeza de su criminalidad al dar muerte al Hijo de Dios, que les había sido enviado como Autor de la vida. Habiendo cometido este execrable sacrilegio, no dejaron de incurrir en la culpa de un crimen tras otro, y de este modo se apoderaron de todo terreno de destrucción total. Y, por lo tanto, Cristo declara que *nunca después habrá tal tribulación* en el mundo; pues, así como el rechazo de Cristo, visto en sí mismo, y especialmente asistido por tantas circunstancias de detestable obstinación e ingratitud, era digno de aborrecimiento sobre todos los pecados cometidos en todas las épocas, así también era adecuado que, en la severidad de la castigo con el que fue visitado, debe ir más allá de todos los demás.

Versículo 22

22 *Y a menos que esos días se hubieran acortado*. Presenta una visión espantosa de esas calamidades, pero al mismo tiempo la mezcla con este consuelo de que serían suficientes para exterminar el nombre mismo de los judíos, si Dios no mirara a *sus elegidos,* y por su cuenta les concediera algún alivio. . Este pasaje concuerda con el de Isaías:

A menos que el Señor nos hubiera dejado una pequeña semilla, habríamos sido como Sodoma, y habríamos sido como Gomorra (

Isaías 1: 9).

Porque era necesario, como nos asegura Pablo, que la venganza de Dios, que se había manifestado en el cautiverio babilónico, se cumpliera nuevamente en la venida de Cristo (Romanos 9:29). No más, en proporción a nuestra maldad. era mayor, merecía una mayor severidad de castigo. Y, por lo tanto, Cristo dice que, a menos que Dios ponga un período a esas calamidades, los judíos perecerán por completo, de modo que no quedará ni un solo individuo; sino que Dios se acordará de su misericordioso pacto y perdonará a *sus elegidos,* según la otra predicción de Isaías,

Aunque tu pueblo sea como la arena del mar, solo un remanente se salvará (Isaías 10:22).

Esto nos proporciona una prueba contundente del juicio de Dios, cuando aflige a su Iglesia visible a tal grado, que estaríamos listos para concluir que ha perecido por completo; y sin embargo, para *preservar alguna semilla,* milagrosamente rescata de la destrucción a *sus* elegidos, aunque pocos en número, para que, contrariamente a lo esperado, puedan escapar de las garras de la muerte. Porque, por un lado, conviene alarmar a los hipócritas para que, por confiar en el título y la apariencia exterior de una Iglesia, no abriguen la vana esperanza de que quedarán impunes, porque el Señor encontrará algún medio de librarlos. su Iglesia, cuando esos hombres hayan sido entregados a la destrucción; y, por otro lado, transmite un maravilloso consuelo a los piadosos, que Dios nunca permitirá que su ira proceda tan lejos como para no proporcionarles seguridad. Por lo tanto, al castigar a los judíos, la ira de Dios ardió en un grado que fue verdaderamente terrible y, sin embargo, contrariamente a la expectativa de los hombres, la refrenó de tal manera que ninguno de *los elegidos* pereció. Y fue un milagro que casi excedió la creencia; que, como la salvación debía proceder de Judea, de unas pocas gotas de una fuente que se secó, Dios formó ríos para regar el mundo entero; porque, en consecuenciadel odio de todas las naciones que habían atraído sobre sí mismos, escaparon por poco de ser asesinados en todos los lugares, por una señal preconcebida, en un día. Tampoco se

puede dudar que cuando muchas personas suplicaron que fueran sacrificadas de esta manera, Dios impidió que Tito diera permiso a sus soldados ya otros que estaban excesivamente deseosos de llevar a cabo tal plan; y, por lo tanto, cuando el Emperador Romano en ese momento impidió la destrucción total de toda la nación, ese fue el *acortamiento* aquí mencionado, para *preservar alguna semilla* (Isaías 1: 9).

Sin embargo, debe observarse que fue *a causa de los elegidos* que Dios refrenó el ardor de su ira, para no consumirlos a todos. Porque, ¿por qué decidió que unos pocos debían permanecer entre una vasta multitud? y ¿qué razón tenía para darles preferencia sobre los demás? Fue porque su gracia moraba en las personas que había adoptado; y, para que su pacto no fallara, algunos fueron *elegidos* y designados para salvación por su propósito eterno. Por lo tanto, Pablo atribuye a la *elección* libre (Romanos 11: 5) la razón por la cual de una nación inmensa solo se salvó *un remanente* . Lejos, pues, de los méritos humanos, cuando nuestra atención se dirige exclusivamente al beneplácito de Dios, que la distinción entre unas personas y otras dependa únicamente de esto, que los que han sido *elegidos* deben ser salvos. Para exponer el asunto de manera más clara y completa, Marcos usa una superfluidad de palabras, (148) expresándolo así, a *causa de los elegidos, a quienes ha elegido, ha acortado los días*. Ciertamente, el uso de la palabra *elegidos* podría haber sido suficiente, si no hubiera tenido la intención de afirmar expresamente que Dios no es inducido por causas externas a otorgar su favor a unos en lugar de a otros; pero que, porque ha *elegido a* aquellos a quienes salvará, ratifica el propósito secreto de su gracia en su salvación.

Pero surge una pregunta, ¿cómo fue a *causa de los elegidos* que Dios puso un límite a estas calamidades, para no destruir por completo a los judíos, cuando muchos de los que fueron salvos eran reprobados y desesperados? La respuesta es sencilla. Una parte de la nación fue preservada, para que de ellos Dios sacara a sus *escogidos,* que estaban mezclados con ellos, como la semilla después de que la paja ha sido quitada. Entonces, aunque la seguridad temporal fue otorgada por igual a los réprobos y a *los elegidos,* sin embargo, como

no fue de ninguna ventaja para los réprobos, se atribuye justamente solo a *los elegidos* , porque fue para su beneficio que la maravillosa providencia de Dios fue dirigido.

Versículo 23

23. *Si alguien te dijera*. Repite de nuevo lo que había dicho sobre los impostores, y no sin razón; porque había un gran peligro que surgía de esta tentación, que los miserables, mientras sus asuntos estaban en una condición atribulada y desesperada, fueran engañados por falsas pretensiones, buscaran fantasmas en lugar de Cristo y abrazaran los engaños de Satanás, como si fueron ayuda de Dios. Como los judíos, cuando estaban tan severamente oprimidos por haber despreciado la redención, necesitaban por lo menos remedios violentos para contenerlos de la traición, Satanás astutamente les ofreció nuevas esperanzas que los alejarían aún más de Dios. Y ciertamente, cuando nos quedamos sin rumbo en la adversidad, nada es más pernicioso que ser engañados, bajo el disfraz del nombre de Dios, por falsedades que no solo nos cierran la puerta del arrepentimiento, sino que aumentan la oscuridad de la infidelidad. y al fin nos abrumará de desesperación y nos conducirá a la locura. La repetición de la afirmación, por tanto, estaba lejos de ser superflua, cuando el peligro era tan grande; y especialmente cuando Cristo les advierte que los *falsos profetas* vendrán preparados sin instrumentos ordinarios de engaño, con *señales y prodigios* preparados paraconfundir mentes débiles. Ya que es por milagros que Dios da fe de la presencia de su poder, y dado que, por lo tanto, son sellos de la verdadera doctrina, no debemos extrañarnos si los impostores obtienen crédito por ellos. Con esta clase de engaño, Dios venga la ingratitud de los hombres, para que los que rechazaron la verdad crean una mentira, y para que los que cierren los ojos a la luz que les fue ofrecida se sumerjan cada vez más en las tinieblas. Ejerce, al mismo tiempo, la constancia de sus seguidores, que llega a brillar con mayor brillo, cuando no dan paso a ningún tipo de imposturas.

Una vez más, dado que nuestro Señor declara que los *anticristos* y los *falsos profetas* estarían armados con milagros, no hay razón por

la que los papistas deban hablar con tanta altivez sobre este terreno, o por qué debemos estar aterrorizados por su jactancia. En apoyo de sus supersticiones invocan milagros, esos mismos milagros que, predijo el Hijo de Dios, corromperían la fe de muchos, y que, por lo tanto, los sabios no deben tener en tal estima que sean suficientes por sí mismos para demostrar ya sea una u otra clase de doctrina. Si se objeta que tal razonamiento derribaría y dejaría de lado los milagros por los cuales tanto la Ley como el Evangelio fueron ratificados, respondo que el Espíritu les grabó una marca indudable, que quitó de los creyentes toda duda y temor a equivocarse. . Porque cuando Dios desplegó su poder con el propósito de confirmar a su pueblo, no actuó de una manera tan confusa como para no manifestar la distinción verdadera e infalible. Además, la manera en que los milagros sellan la doctrina es tal, que la doctrina misma brilla mutuamente ante ellos y disipa todas las nubes con las que Satanás oscurece la mente de los simples. En resumen, si queremos protegernos de las imposturas, mantengamos intacta la conexión entre los milagros y la doctrina.

Versículo 24

24. *De modo que incluso los elegidos (si fuera posible) se equivocarán*. Esto se agregó con el propósito de despertar la alarma, para que los creyentes tengan más cuidado de estar en guardia; porque cuando se permite tal libertad de acción ilimitada a los *falsos profetas,* y cuando se les permite ejercer tales poderes de engaño, aquellos que son descuidados y desatentos se enredarían fácilmente en sus trampas. Cristo, por tanto, exhorta y despierta a sus discípulos a velar, y al mismo tiempo les recuerda que no hay razón para preocuparse por la extrañeza de la vista, si ven a muchas personas por todas partes engañadas. Mientras los estimula a la solicitud, para que Satanás no los alcance en un estado de pereza, les da abundante terreno de confianza en el que pueden confiar tranquilamente, cuando les promete que estarán a salvo bajo la defensa y protección de Dios contra todos. las trampas de Satanás. Y así, por frágil y resbaladiza que sea la condición de los piadosos, aquí hay una base firme sobre la cual pueden pararse; porque no les es posible apartarse de la salvación, de

quienes el Hijo de Dios es fiel guardián. Porque no tienen suficiente energía para resistir los ataques de Satanás, a menos que sean consecuencia de su

las ovejas de Cristo, que nadie puede arrebatar de su mano (Juan 10:28).

Por tanto, debe observarse que la permanencia de nuestra salvación no depende de nosotros, sino de la elección secreta de Dios; porque aunque nuestra salvación *se guarda por la fe,* como nos dice Pedro (1 Pedro 1: 5), sin embargo, debemos ascender más alto, y asegurarnos de que estamos seguros, porque el Padre nos ha dado al Hijo, y la El propio hijo declara que

ninguno que le haya sido dado, perecerá (Juan 17:12).

Versículo 25

25. *Mira, te lo he predicho. Marcos* expresa más plenamente el significado de nuestro Señor. *Pero mirad: he aquí, os lo he dicho todo.* Con estas palabras se nos enseña que los que están consternados por los tropiezos que Cristo predijo son totalmente inexcusables; porque dado que la voluntad de Dios debe ser nuestra regla, es suficiente que hayamos recibido una advertencia oportuna de que tal es su agrado. Nuevamente, como él declara que

Él es fiel y no permitirá que seamos tentados más allá de lo que podamos soportar (1 Corintios 10:13).

nunca nos faltarán fuerzas para resistir, siempre que nuestra debilidad no sea alimentada por la indiferencia.

Versículo 26

26. *Mira, está en el desierto.* Lucas conecta este discurso con otra respuesta de Cristo; porque, habiendo sido interrogado por los fariseos *acerca de la venida del reino de Dios,* él respondió que *no vendría con observación;* y luego sigue en la narración de Lucas que, volviéndose *a sus discípulos,* les informó que *llegarían días en que ya no verían el día del Hijo del Hombre.* Con estas palabras pretendía acusarlos

a las paredes en la luz antes de que las tinieblas de la noche los alcanzaran (Juan 12:35 ;)

porque esto debería haber sido una excitación muy poderosa para esforzarse por progresar, siempre que disfrutaran de la presencia de Cristo, cuando se dieron cuenta de que se avecinaban disturbios muy serios. Si Cristo amonestó o no a sus discípulos dos veces sobre esteel sujeto es incierto; pero lo creo. Probablemente Lucas, mientras hablaba de *la venida del reino de Dios,* introdujo frases tomadas de una ocasión diferente, lo que hace con frecuencia, como hemos visto en otros casos.

Pero como este pasaje ha sido, por ignorancia, torturado de diversas maneras, para que el lector pueda determinar el verdadero significado, debe prestar atención al contraste entre un estado de ocultación y esa extensión del reino de Cristo por todas partes, y que Sea repentino e inesperado, *como el relámpago se precipita de este a oeste*. Porque sabemos que los *falsos Cristos, de* acuerdo con la esperanza burda y necia de esa nación, atrajeron consigo tantos cuerpos de hombres como pudieron reunir en los recovecos del desierto, o en cavernas u otros lugares de retiro, para deshacerse del yugo del gobierno romano por la fuerza y por las armas. El significado, por tanto, es que todo aquel que reúne sus fuerzas en un lugar secreto, para recuperar por las armas la libertad de la nación, pretende falsamente ser *el Cristo;* porque el Redentor es enviado para difundir su gracia repentina e inesperadamente por todos los rincones del mundo. Pero estas dos cosas son muy contrarias, encerrar la redención en algún rincón y difundirla por todo el mundo. Así se recordó a los discípulos que ya no debían buscar un Redentor dentro del pequeño recinto de Judea, porque de repente él extenderá los límites de su reino hasta los confines del mundo. Y, de hecho, esta asombrosa rapidez con la que el evangelio recorrió todas las partes del mundo fue un testimonio manifiesto del poder divino. Porque no pudo ser el resultado de la laboriosidad humana, que la luz del evangelio, tan pronto como apareció, se precipitó de un lado del mundo al otro lado *como un rayo;* y por tanto, no sin razón Cristo introduce esta circunstancia para demostrar y magnificar su gloria celestial. Además,

al mantener esta vasta extensión de su reino, tenía la intención de mostrar que la desolación de Judea no le impediría reinar.

VERSÍCULO 28

28 *Dondequiera que esté el cadáver*. El significado es que, cualesquiera que sean los métodos que Satanás intente esparcir a los hijos de Dios en varias direcciones, aún en Cristo mismo está el vínculo sagrado de unión, por el cual deben mantenerse unidos. Porque ¿de dónde viene la dispersión, sino que muchos se apartan de Cristo, en quien solo está nuestra fuerza? He aquí, pues, establecido un método para promover una unión santa, para que las separaciones producidas por los errores no desgarren el cuerpo de la Iglesia; y ese método es cuando permanecemos unidos a Cristo. Esto debe observarse cuidadosamente; porque Cristo no nos restringe ni a la primacía de la Sede Romana, ni a ninguna otra tontería, sino que emplea este método solo para unir a su Iglesia, para que todos, en todas partes, lo consideren como la única cabeza. De ahí se sigue que aquellos que están unidos a él por la fe pura están más allá del riesgo de cisma. Dejad que los adherentes de Roma se vayan ahora, y exclamen que todos son cismáticos que no se dejan separar de Cristo, para poder traspasar su lealtad a un ladrón.

Allí también se juntarán las águilas. Cuando los papistas interpretan la palabra *cadáver* para denotar la compañía de los que profesan la misma fe, y explican alegóricamente que *las águilas* representan a hombres agudos y sagaces, (149) es excesivamente absurdo, (150) porque Cristo no tuvo otro propósito que para llamar a sí mismo y retener en unión con él, a los hijos de Dios, dondequiera que estuvieran esparcidos. Cristo tampoco emplea simplemente la palabra *cuerpo,* sino (πτῶμα) *cadáver;* (151) y no atribuye nada a las *águilas* sino lo que podríamos aplicar a los *cuervos* o *buitres,* según la naturaleza deel país que habitamos. Le doy tan poco valor al ingenio de otros comentaristas, que dicen que la muerte de Cristo tuvo un olor grato, para atraer a los elegidos hacia Dios; porque, en mi opinión, Cristo tenía la intención de argumentar de menor a mayor, que si los pájaros tienen tanta sagacidad como para congregarse en grandes

cantidades desde lugares distantes a un solo *cadáver,* sería una vergüenza para los creyentes no reunirse con el Autor. de la vida, de quien sólo ellos obtienen su alimento real.

VERSO 29

Mateo 24:29 . *E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días.* Cristo viene ahora a hablar de la plena manifestación de su reino, sobre el cual fue interrogado al principio por los discípulos, y promete que, después de haber sido probados por tantos acontecimientos angustiosos, la redención llegará a su debido tiempo. El objetivo principal de su respuesta fue confirmar a sus discípulos en buena esperanza, para que no se desanimaran por los problemas y la confusión que surgirían. Por eso no habla de *su venida* en términos sencillos, sino que emplea aquellos modos de expresión que eran comunes entre los profetas, por los cuales, cuanto más atentamente se les consideraba, tanto más severa sería la contienda de la tentación vivida. por el lector, como consecuencia del carácter opuesto del evento. Porque, ¿qué podría ser más extraño que ver el reino de Cristo no solo despreciado, sino oprimido por la cruz, cargado de muchos reproches y abrumado por toda clase de *tribulaciones, ese* reino que los profetas habían descrito con frecuencia en un lenguaje tan magnífico? ¿No podría preguntarse dónde estaba esa majestad que oscurecería *el sol, la luna y las estrellas,* sacudiría todo el marco del mundo y cambiaría el curso ordinario de la naturaleza? Nuestro Señor ahora se enfrenta a estas tentaciones, declarando que, aunque estas predicciones no son inmediatamentecumplidos, quedarán plenamente justificados por el hecho. El significado, por lo tanto, es que las predicciones que se habían hecho anteriormente sobre el *temblor* milagroso *del cielo y la tierra,* no deben restringirse al comienzo de la redención, porque los profetas habían abrazado todo el curso de ella, hasta que llegara a la perfección. .

Habiendo comprobado ahora la intención de Cristo, no tendremos dificultad en percibir el significado de las palabras: que el *cielo* no se *oscurecerá* inmediatamente, sino que después la Iglesia habrá pasado por todo el curso de sus *tribulaciones.* No es que la

gloria y majestad del reino de Cristo no aparezcan hasta su última venida, sino porque hasta ese tiempo se demore el cumplimiento de aquellas cosas que comenzaron a suceder después de su resurrección, y de las cuales Dios no dio nada más a su pueblo. que un gusto, para poder llevarlos más lejos en el camino de la esperanza y la paciencia. De acuerdo con este argumento, Cristo mantiene la mente de los creyentes en estado de suspenso hasta el último día, para que no se imaginen que las declaraciones que hicieron los profetas, acerca de la restauración futura, fracasaron en su cumplimiento, porque yacen enterrados por un largo período bajo la densa *oscuridad* de las *tribulaciones*.

Algunos comentaristas interpretan incorrectamente que la *tribulación de esos días* significa la destrucción de Jerusalén; porque, por el contrario, es una recapitulación general (ἀνακεφαλαίωσις) de todos los males de los que Cristo había hablado anteriormente. Para animar a sus seguidores a la paciencia, emplea este argumento, que las *tribulaciones* finalmente tendrán un resultado feliz y gozoso. Como si hubiera dicho: “Mientras la Iglesia continúe su peregrinaje en el mundo, habrá un tiempo nublado y oscuro; pero tan pronto como se haya puesto fin a esas angustias, llegará el día en quela majestad de la Iglesia se mostrará ilustre. " De qué manera *se oscurecerá el sol,* no podemos ahora conjeturar, pero el evento se mostrará. De hecho, no quiere decir que *las estrellas* realmente caerán, sino según la aprehensión de los hombres; y en consecuencia Lucas sólo predice que *habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas*. Por lo tanto, el significado es que habrá una conmoción tan violenta en el firmamento del cielo, que se supondrá que *las estrellas* mismas *caerán*. Lucas también agrega que habrá una espantosa conmoción del mar, *el mar y el rugido de las olas, de modo que los hombres se desmayarán de miedo* y alarma. En una palabra, todas las criaturas de arriba y de abajo serán, por así decirlo, heraldos para convocar a los hombres a ese tribunal, que continuarán tratando con impío y desenfrenado desprecio hasta el último día.

Versículo 30

30. *Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre*. Con este término, Cristo señala más claramente la diferencia entre la condición presente de su reino y su gloria futura; porque es una especie de admisión de que, en medio de las *tinieblas* de las *tribulaciones,* la majestad de Cristo no aparecerá plenamente, y los hombres no percibirán la redención que ha traído. La confusa mezcla de cosas que ahora percibimos ciertamente, por un lado, *oscurece* nuestra mente y, por otro lado, entierra la gracia de Cristo y la hace casi desvanecerse de nuestra vista, de modo que la salvación obtenida por él. , en lo que se refiere a la percepción de la carne, no se comprende. Y, por tanto, declara que aparecerá abiertamente en su última venida y, rodeado por el poder celestial, que será un *signo* erigido en un lugar elevado, volverá los ojos de todo el mundo hacia sí mismo. (153)

Percibiendo que la mayor parte de los hombres despreciaría su doctrina y oponerse a su reinado, amenaza también contra todas las naciones *de duelo* y *lamentación;* porque es apropiado que con su presencia aplastara y destruyera a los rebeldes, quienes, mientras estuvo ausente, despreciaron su autoridad. Dice esto, en parte para llevar a los altivos y refractarios al arrepentimiento, golpeándolos con terror; y en parte para confirmar las mentes de sus seguidores en medio de la obstinación tan grande que existe en el mundo. Porque no es motivo de ofensa ver a los impíos vivir sin preocupación, porque piensan que su burla de Dios quedará impune; y de nuevo, no hay nada a lo que estemos más propensos que ser cautivados por los encantos de la prosperidad que disfrutan, para perder el temor de Dios. Para que el gozo que los embriaga no despierte la envidia de los creyentes, Cristo declara que finalmente se convertirá en *duelo* y *crujir de dientes*.

Él alude, creo, a Zacarías 12:11 , donde Dios, informándoles que pronto se hará una demostración sorprendente de su juicio, declara que habrá *lamentación en cada familia,* como no se suele ver en el funeral de un hijo primogénito. Por tanto, no hay ninguna razón por la que alguien deba esperar la conversión del mundo, pues al fin, cuando sea demasiado tarde y no les dé ninguna ventaja,

Mirarán al que traspasaron (Zacarías 12:10).

Luego sigue la explicación de ese *pecado,* que *verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes,* quien en ese momento vivía en la tierra con el atuendo de un siervo despreciado. Y así les advierte que la gloria de su reino será celestial y no terrenal, como los discípulos habían imaginado falsamente.

Versículo 31

Y enviará a sus ángeles. Describe el efecto de su poder, que *enviará a sus ángeles a reunir a sus elegidos* de los lugares más distantes del mundo; porque por *el extremo del cielo* se entiende la región más distante. Pero Cristo habla hiperbólicamente, para mostrar que *los elegidos,* aunque fueron llevados de la tierra y esparcidos por el aire, serán nuevamente reunidos, para estar unidos en el disfrute de la vida eterna bajo Él como su cabeza, y disfrutar de la herencia esperada; porque Cristo tenía la intención de consolar a sus discípulos para que no se desanimaran del todo por la lamentable dispersión de la Iglesia. Por lo tanto, siempre que percibamos a la Iglesia dispersa por las artimañas de Satanás, o despedazada por la crueldad de los impíos, o perturbada por falsas doctrinas o sacudida por tormentas, aprendamos a volver nuestros ojos a esta *reunión de los electo.* Y si nos parece algo difícil de creer, recordemos el poder de *los ángeles,* que Cristo nos ofrece con el propósito expreso de elevar nuestras opiniones por encima de los medios humanos. Porque, aunque la Iglesia esté ahora atormentada por la malicia de los hombres, o incluso quebrada por la violencia de las olas, y miserablemente despedazada, de modo que no tenga estabilidad en el mundo, sin embargo, debemos albergar siempre la esperanza confiada, porque no será por medios humanos, sino por el poder celestial, que será muy superior a todo obstáculo, que el Señor *reunirá a* su Iglesia.

Versículo 32

Mateo 24:32 . *Ahora aprenda una semejanza de la higuera.* No creo que el significado de esto sea meramente que, durante el estado de confusión que se ha mencionado, habrá una señal tan evidente de que

la venida de Cristo está *cerca* , como aquella por la que sabemos con certeza que el verano está *cerca* . a mano, cuando los árboles comiencen a ponerse verdes; pero, en mi opinión, Cristo expresa algo más. Porque como en invierno los árboles, contraídos por la severidad del frío, muestran mayorvigor, pero en primavera pierden su tenacidad, y parecen más débiles, y hasta se parten en dos para abrir paso a ramas frescas, por lo que las aflicciones por las cuales, según la percepción de la carne, la Iglesia se suaviza, no manera perjudica su vigor. Como la savia interior que se difunde por todo el árbol, después de haber producido esta suavidad, cobra fuerza para lanzarse a renovar lo que estaba muerto, así el Señor extrae de la corrupción del hombre exterior la perfecta restauración de su pueblo. La instrucción general que se transmite es que la condición débil y frágil de la Iglesia no debe llevarnos a concluir que está muriendo, sino más bien a esperar la gloria inmortal para la cual el Señor prepara a su pueblo por la cruz y por las aflicciones; porque lo que Pablo sostiene en referencia a cada uno de los miembros debe cumplirse en todo el cuerpo, que

si el hombre exterior se pudre, el interior se renueva de día en día (2 Corintios 4:16).

Lo que Mateo y Marcos habían declarado de manera más oscura, *sepan que está cerca de la puerta,* se explica más completamente en Lucas, *sepan que el reino de Dios se ha acercado;* y en este pasaje *el reino de Dios* no se representa —como en muchos otros pasajes— en su comienzo, sino en su perfección, y eso según los puntos de vista de aquellos a quienes Cristo estaba enseñando. Porque no vieron *el reino de Dios* en el Evangelio como consistente en la *paz* y el *gozo* de la fe y en la *justicia* espiritual (Romanos 14:17), sino que buscaron ese descanso y gloria benditos que se esconden bajo la esperanza hasta el último día.

Versículo 34

34. *Esta generación no pasará.* Aunque Cristo emplea una expresión general, sin embargo, no extiende los discursos a todos losmiserias que caerían sobre la Iglesia, pero simplemente les informa que antes

de que se complete una sola *generación* , aprenderán por experiencia la verdad de lo que él ha dicho. Porque en cincuenta años la ciudad fue destruida y el templo arrasado, todo el país quedó reducido a un espantoso desierto y la obstinación del mundo se levantó contra Dios. Es más, su rabia se encendió para exterminar la doctrina de la salvación, surgieron falsos maestros para corromper el evangelio puro con sus imposturas, la religión sufrió conmociones asombrosas, y toda la compañía de los piadosos se angustió miserablemente. Ahora bien, aunque los mismos males se perpetraron en sucesión ininterrumpida durante muchas edades después, sin embargo, lo que Cristo dijo era cierto, que, antes del fin de una sola *generación, los* creyentes sentirían en realidad, y por experiencia indudable, la verdad de su predicción; porque los apóstoles soportaron las mismas cosas que vemos en el día de hoy. (155) Y, sin embargo, no fue el diseño de Cristo prometer a sus seguidores que sus calamidades terminarían en un corto período de tiempo (porque entonces se habría contradecido, habiéndoles advertido previamente que *el fin aún no era*), pero , para animarlos a la perseverancia, predijo expresamente que esas cosas se relacionaban con su propia época. El significado, por tanto, es: "Esta profecía no se refiere a males que son lejanos, y que la posteridad verá después de muchos siglos, pero que ahora se ciernen sobre ti y están listos para caer en una masa, de modo que no hay parte de ella que la *generación* actual no experimentará ". Entonces, mientras nuestro Señor acumula sobre una sola *generación* todo tipo de calamidades, no exime de ninguna manera a las edades futuras del mismo tipo de sufrimientos, sino que solo ordena a los discípulos que estén preparados para soportarlos todos con firmeza.

VERSÍCULO 35

35 El *cielo y la tierra pasarán*. Para asegurar una mayorconfianza en sus declaraciones, ilustra su certeza con esta comparación, que es más firme y estable que toda la estructura del mundo. (156) Pero los comentaristas explican esta forma de expresión de diversas formas. Algunos se refieren a ella como la *desaparición del cielo y la tierra* en el último día, por el cual su frágil constitución llegará a su fin;

mientras que otros lo explican en el sentido de que antes perecerá toda la estructura del mundo antes de que la profecía que acabamos de escuchar no se cumpla. Pero como no cabe duda de que Cristo tuvo la intención expresa de elevar la mente de sus seguidores por encima de la contemplación del mundo, creo que se refiere a los continuos cambios que vemos en el mundo, y afirma que no debemos juzgar. de sus dichos por el carácter cambiante del mundo, que se asemeja a las olas del mar; porque sabemos cuán fácilmente nuestras mentes se dejan llevar por los asuntos del mundo, cuando está experimentando cambios incesantes. Por esta razón, Cristo ordena a sus discípulos que no permitan que el mundo ocupe su atención, sino que miren hacia abajo, desde lo que podría llamarse la elevada atalaya de la divina providencia, todo lo que él predijo que sucedería. Sin embargo, de este pasaje extraemos una doctrina útil, que nuestra salvación, debido a que está fundada en las promesas de Cristo, no fluctúa según las diversas agitaciones del mundo, sino que permanece inquebrantable, siempre que nuestra fe se eleve por encima del *cielo y la tierra. ,* y asciende a Cristo mismo.

VERSÍCULO 36

36. *Pero de ese día y hora.* Con esta frase, Cristo tenía la intención de mantener en suspenso la mente de los creyentes para que no pudieran, mediante una falsa imaginación, fijar un momento para la redención final. Sabemos lo volubles que son nuestras mentes y lo mucho que nos hace cosquillas una vana curiosidad por saber más de lo que es apropiado. Cristo también percibió que los discípulos avanzaban con excesiva prisa por disfrutar de untriunfo. Por tanto, desea que el día de su venida sea objeto de tal expectativa y deseo, que nadie se atreva a preguntar cuándo sucederá. En resumen, desea que sus discípulos caminen a la luz de la fe, para que, aunque no estén seguros del momento, esperen pacientemente la revelación de él. Por tanto, debemos estar en guardia, no sea que nuestra ansiedad por el tiempo se lleve más lejos de lo que el Señor permite; porque la parte principal de nuestra sabiduría radica en encerrarnos sobriamente dentro de los límites de la palabra de Dios. Para que los hombres no se sientan

incómodos por *no saber ese día,* Cristo representa a los *ángeles* como sus asociados en este asunto; porque sería una prueba de orgullo excesivo y codicia perversa, desear que nosotros, que nos arrastramos sobre la tierra, sepamos más de lo que se les permite a los *ángeles* en el cielo. (157)

Marcos agrega, *ni el propio Hijo.* Y seguramente ese hombre debe estar singularmente loco, que vacilaría en someterse a la ignorancia que incluso *el mismo Hijo de Dios* no dudó en soportar por nuestra cuenta. Pero muchas personas, pensando que esto era indigno de Cristo, se han esforzado por mitigar la dureza de esta opinión con un artificio propio; y tal vez se vieron impulsados a emplear un subterfugio por la malicia de los arrianos, quienes intentaron probar con ello que Cristo no es el verdadero y único Dios. Entonces, según esos hombres, Cristo no conoció el último día, porque no eligió revelarlo a los hombres. Pero como es evidente que se atribuye a Cristo el mismo tipo de ignorancia que se atribuye *a los ángeles,* debemos esforzarnos por encontrar algún otro significado que sea más adecuado. Antes de enunciarlo, sin embargo, me ocuparé brevemente de las objeciones de quienes piensan que se trata de un insulto ofrecido al Hijo de Dios, si se dice que cualquier tipo de ignorancia puede aplicarse propiamente a él.

En cuanto a la primera objeción, que nada es desconocido para Dios, la respuesta es fácil. Porque sabemos que en Cristo las dos naturalezas fueronunidos en una sola persona de tal manera que cada uno conservaba sus propias propiedades; y más especialmente la naturaleza divina estaba en estado de reposo, y no se esforzaba en absoluto, (158) siempre que era necesario que la naturaleza humana actuara por separado, según lo que le era propio, en el desempeño del cargo de Mediador. . Por lo tanto, no sería incorrecto decir que Cristo, que *conocía todas las cosas* (Juan 21:17), ignoraba algo con respecto a su percepción como hombre; porque de otro modo no podría haber estado expuesto al dolor y la ansiedad, y no podría haber sido *como nosotros* (Hebreos 2:17). De nuevo, la objeción que algunos plantean: que la ignorancia no puede aplicarse a Cristo, porque es el castigo del pecado. - es más allá de toda medida ridículo. Porque, en primer lugar,

es una locura prodigiosa afirmar que la ignorancia que se atribuye a los ángeles procede del pecado; pero se descubren igualmente insensatos en otro terreno, al no percibir que Cristo se vistió de nuestra carne, con el propósito de soportar el castigo debido a nuestros pecados. Y si Cristo, como hombre, no conoció el último día, eso no menoscaba su naturaleza divina más que haber sido mortal.

No tengo ninguna duda de que se refiere al oficio que le asignó el Padre como en un caso anterior, cuando dijo que *no le correspondía poner* a tal o cual persona *a su derecha o izquierda* (Mateo 20:23). ; Marcos 5:40 .) Porque (como expliqué en ese pasaje (159)) no dijo absolutamente que esto no estaba en su poder, pero el significado era que no había sido enviado por el Padre con esta comisión, mientras vivió entre los mortales. Así que ahora entiendo que, en la medida en que descendió a nosotros para ser Mediador, hasta que haya cumplido plenamente su cargo, no se le dio la información que recibió después de su resurrección; porque entonces declaró expresamente que se le había dado poder sobre todas las cosas (Mateo 28:18).

VERSO 37

Mateo 24:37 . *Pero como fueron los días de Noé.* Aunque Cristo expresó últimamente su deseo de mantener en suspenso la mente de sus seguidores, para que no preguntaran con demasiada ansiedad acerca del último día; sin embargo, para que la indiferencia que surge de los placeres del mundo no los adormezca, ahora los exhorta a la solicitud. Deseaba que no estuvieran seguros de su llegada, pero aún así estar preparado para esperarlo todos los días, o más bien a cada momento. (163) Para sacudirse su pereza y excitarlos más poderosamente a estar en guardia, predice que llegará el fin, mientras el mundo se hunde en una indiferencia brutal; así como *en los días de Noé* todas las naciones fueron devoradas por *el diluvio,* cuando no lo esperaban, sino que se alborotaron en glotonería y voluptuosidad, y poco después, los habitantes de *Sodoma,* mientras se abandonaban sin temor a la sensualidad. , fueron consumidos por fuego del cielo. Dado que la indiferencia de este tipo existirá en el tiempo del último día, los creyentes no deben darse el gusto de seguir el ejemplo de la multitud.

Ahora hemos averiguado el designio de Cristo, que era informar a los creyentes que, para evitar ser alcanzados repentinamente, siempre deben estar alerta, porque el día del juicio final llegará cuando no se espera. Solo Lucas menciona a *Sodoma,* y eso en el capítulo diecisiete, donde toma ocasión, sin atender al orden de los tiempos, para relatar este discurso de Cristo. Pero no hubiera sido impropio que los dos evangelistas se hubieran conformado con un solo ejemplo, aunque Cristo mencionó dos, más especialmente cuando esos ejemplos concordaban perfectamente entre sí a este respecto, que en un tiempo todo el género humano, en el en medio de la indolencia y el placer ininterrumpidos, fue absorbido de repente, (164) con la excepciónde unos pocos individuos. Cuando dice que los hombres estaban prestando toda su atención a la *comida, la bebida, el matrimonio* y otros empleos mundanos, en el momento en que Dios destruyó el mundo entero con *un diluvio* y *Sodoma* con un trueno; estas palabras significan que estaban tan ocupados con las comodidades y los placeres de la vida presente, como si no hubiera motivo para temer ningún cambio. Y aunque de inmediato lo encontraremos ordenando a los discípulos que se *guarden de la hartaza* y las preocupaciones terrenales, sin embargo, en este pasaje no condena directamente la intemperancia, sino más bien la obstinación, de aquellos tiempos, por lo que despreciaron las amenazas de Dios. y esperó con indiferencia su terrible destrucción. Prometiéndose a sí mismos que la condición en la que se encontraban permanecería sin cambios, no tuvieron escrúpulos en seguir sin preocuparse sus actividades ordinarias. Y en sí mismo no habría sido impropio, o digno de condenación, hacer provisión para sus necesidades, si no se hubieran opuesto con gran estupidez al juicio de Dios, y se hubieran precipitado, con los ojos cerrados, a la iniquidad desenfrenada, como si hubiera No he sido Juez en el cielo. Así que ahora Cristo declara que la última edad del mundo estará en un estado de estúpida indiferencia, de modo que los hombres no pensarán en nada más que en la vida presente y extenderán sus preocupaciones por un largo período, siguiendo el curso ordinario de la vida, como si el mundo permaneciera siempre en las mismas condiciones. Las comparaciones son muy apropiadas; porque si consideramos lo que

sucedió entonces, ya no seremos engañados por la creencia de que el orden uniforme de eventos que vemos en el mundo continuará siempre. Porque dentro de los tres días siguientes a la fecha, cuando cada hombre estaba conduciendo sus asuntos con la mayor tranquilidad, el mundo fue devorado por un diluvio y cinco ciudades fueron consumidas por el fuego.

VERSO 39

39. *Y no supo hasta que vino el diluvio.* La fuente y causa desu ignorancia era que la incredulidad había cegado sus mentes; como, por otra parte, nos informa el Apóstol, que *Noé* contempló a distancia, con los ojos de la *fe,* la venganza de Dios que todavía estaba oculta, para entretener un temor temprano de ella (Hebreos 11: 7.) Y aquí Cristo compara a *Noé* con el resto del mundo, ya *Lot* con *los habitantes de Sodoma, para* que los creyentes aprendan a retirarse, no sea que se desvíen y sean cortados junto con otros. Pero debe observarse que los réprobos, en ese momento, estaban endurecidos en su maldad, porque el Señor no mostró su gracia a nadie más que a sus siervos, dándoles una advertencia saludable para que se guardaran a su debido tiempo. No es que la información sobre el diluvio futuro se haya ocultado por completo a los habitantes del mundo, ante cuyos ojos *Noé,* al construir el arca durante más de cien años, presentó una advertencia de la calamidad que se avecinaba, sino porque un hombre fue advertido especialmente por revelación divina, de la futura destrucción del mundo entero, y levantado para albergar la esperanza de la salvación. Aunque el informe del juicio final está ampliamente distribuido, y aunque hay algunas personas que han sido enseñados por Dios a percibir que Cristo vendrá como Juez a su debido tiempo, *sin embargo,* es adecuado que las personas deben ser despertados por esta extraordinaria bondad de Dios, y que se agudicen sus sentidos, no sea que se entreguen a la indiferencia que tan generalmente prevalece. Porque Pedro compara el arca de *Noé* con nuestro *bautismo* en este terreno, que un pequeño grupo de hombres, separados de la multitud, se *salva en* medio de las aguas (1 Pedro 3:20). Por lo tanto, para este pequeño número, nuestra mente debe ser dirigido, si deseamos

escapar con seguridad.

VERSÍCULO 40

40. *Entonces dos hombres estarán en el campo.* Antes de mencionar esto, Lucas inserta algunas frases; el primero de los cuales es presentado por Mateo como perteneciente a la destrucción de Jerusalén, *No dejes que el que seráen el techo de la casa baja a su casa para llevarse sus muebles.* Pero es posible que Cristo aplicara las mismas palabras a varios temas. Lucas dice también una advertencia, que los discípulos deben *recordar a la esposa de Lot;* es decir, que se *olviden de las cosas que quedan atrás* (Filipenses 3:13) y avancen hacia el fin del llamamiento celestial. Porque *la esposa de Lot* se transformó en *una columna de sal,* (Génesis 19:26 ,) porque, dudando sobre si había buenas razones para salir de la ciudad, *miró hacia atrás,* con lo cual desmintió el oráculo celestial. Quizás, también, el arrepentimiento por dejar su nido, en el que había vivido con comodidad, la indujo a volver la cabeza. Por tanto, dado que Dios quiso que ella permaneciera como una demostración eterna, nuestra mente debe fortalecerse con la constancia de la fe, para que no vacile y ceda en medio del curso; y también deben ser educados en la perseverancia, para que, despidiéndose de las fascinaciones de una vida transitoria, se eleven con alegría y voluntad hacia el cielo.

Lucas agrega una tercera oración, *todo el que busque salvar su alma la perderá, para* que el deseo de una vida terrenal no impida que los creyentes pasen rápidamente por en medio de la muerte, a la salvación reservada para ellos en el cielo. Y Cristo emplea una expresión fuerte para denotar la fragilidad de la vida presente, cuando dice que las almas (Ζωογονοῦνται) *,* es decir, *son engendradas para la vida* , *cuando* se *pierden.* Su significado es el mismo que si hubiera declarado que pulgada no *vive* en el mundo, porque el comienzo de esa vida que es real, y que es digna de ese nombre, es dejar el mundo. Lucas luego agrega lo que encontramos también en Mateo, que los esposos y las esposas serán entonces separados, que los tics por los cuales los seres humanos están ligados entre sí en el mundo no pueden obstaculizar o retardar a los piadosos; porque sucede con frecuencia

que, mientras los hombres prestan atención aentre sí, ninguno de ellos avanza un paso. Con el fin, para ello que cada uno en su propio departamento, liberado de toda atadura y impedimento, puede ejecutar con alegría, Cristo nos informa de que, de una sola pareja, *una* pareja *se tomarán,* mientras que *el otro se deja*. No es que todos los que están unidos deban estar necesariamente separados así; porque el vínculo sagrado de la piedad hará que una esposa creyente se adhiera a un esposo creyente, y hará que los hijos acompañen a su padre. Pero Cristo sólo quiso, para cortar toda ocasión de retraso, exhortar a todos a que se apresuren, para que los que ya se prepararon no pierdan el tiempo esperando a sus compañeros. Inmediatamente después Lucas agrega, *donde está el cadáver, allí también se juntarán las águilas;* que, sin embargo, no debe limitarse al último día, sino como los discípulos habían preguntado: *¿Dónde, Señor?* es decir, "¿Cómo estaremos de pie en medio de un temblor tan grande? ¿Y cómo nos mantendremos a salvo en medio de tormentas tan peligrosas? ¿ya qué escondites recurriremos en busca de protección cuando estemos unidos? Cristo declara, como encontramos en Mateo, que él es el estandarte de la unión sólida, y en el que deben reunirse todos los hijos de Dios.

Versículo 42

42. *Por tanto, velad*. En Lucas la exhortación es más directa, o, al menos, más especial: *Mirad por vosotros mismos, no sea que vuestro corazón se sobrecargue en algún momento de la hartaza, la embriaguez y los afanes de esta vida*. Y ciertamente quien, viviendo en la intemperancia, tiene sus sentidos sobrecargados de comida y vino, nunca elevará su mente a la meditación sobre la vida celestial. Pero como no hay deseo de la carne que no embriague al hombre, deben tener cuidado, en todos estos aspectos, de no saciarse del mundo, si quieren avanzar con rapidez al reino de Cristo. La palabra *reloj* , que encontramos en Mateo, denota esa atención ininterrumpida que mantiene nuestra mente en plena actividad y nos hace pasar por el mundo como peregrinos.

En el relato de *Marcos,* se ordena primero a los discípulos que

tengan cuidado de que, por descuido o indolencia, no los alcance la ruina ; y luego se nos ordena *vigilar,* porque los diversos atractivos de la carne se arrastran continuamente sobre nosotros y adormecen nuestra mente. Luego sigue una exhortación a la *oración,* porque es necesario buscar en otra parte los suministros necesarios para sostener nuestra debilidad. Lucas dicta la forma misma *de la oración;* primero, que Dios se complazca en rescatarnos de un laberinto tan profundo e intrincado; y luego, que nos presente sanos y salvos en presencia de su Hijo; porque nunca seremos capaces de alcanzarlo sino escapando milagrosamente de innumerables muertes. Y como no fue suficiente pasar por el curso de la vida presente levantándose por encima de todos los peligros, Cristo coloca esto como el más importante, para que se nos permita comparecer ante su tribunal.

Porque no sabéis a qué hora vendrá el Señor. Debe observarse que la incertidumbre en cuanto al tiempo de la venida de Cristo, que casi todos tratan como un estímulo para la pereza, debe ser sentido por nosotros como una excitación para la atención y la vigilancia. Dios quiso que se nos ocultara, con el propósito expreso de que pudiéramos vigilar diligentemente sin el descanso de una sola hora. Porque, ¿cuál sería la prueba de la fe y la paciencia si los creyentes, después de pasar toda su vida en la comodidad, la indolencia y el placer, se prepararan en el espacio de tres días para encontrarse con Cristo?

Versículo 43

Mateo 24:43 . *Si el amo de casa lo hubiera sabido.* Lucas relata este discurso de Cristo en un lugar diferente al de Mateo; y necesitamosNo es de extrañar esto, porque en el capítulo duodécimo, donde (como hemos explicado anteriormente) recoge de varios discursos un resumen de doctrina, inserta también esta parábola. Además, se introduce un prólogo general de que los discípulos deben *esperar a que su señor,* con su *lomos ceñidos,* y llevando *lámparas encendidas* en sus manos. A esta afirmación corresponde la parábola, que pronto encontraremos en Mateo 25: 1 acerca de las *vírgenes prudentes y necias*.

En pocas palabras, Cristo mira rápidamente la manera en que los creyentes deben conducir su peregrinaje por el mundo; porque primero contrasta el *ceñido de los lomos* con la pereza, y *las lámparas encendidas* con las tinieblas de la ignorancia. Primero, entonces, Cristo ordena a los discípulos que estén listos y equipados para el viaje, a fin de que puedan pasar rápidamente por el mundo y no busquen morada fija o lugar de descanso sino en el cielo. La advertencia es muy útil; porque aunque los hombres impíos también tienen en la boca esta forma de expresión, "el curso de la vida", sin embargo, vemos cómo se ponen en el mundo y permanecen impasible en su apego a él. Pero Dios no otorga el título honorable de sus hijos a nadie más que a aquellos que reconocen que son extraños en la tierra, y que no solo están en todo momento dispuestos a dejarla, sino que también avanzan, en un "curso" ininterrumpido, hacia la vida celestial. Una vez más, como están rodeados por todas partes de tinieblas, mientras permanezcan en el mundo, les proporciona *lámparas,* como personas que deben realizar un viaje durante la noche. La primera recomendación es correr vigorosamente; y el siguiente es, tener información clara en cuanto al camino, para que los creyentes no se cansen inútilmente por extraviarse; porque de otra manera sería mejor tropezar en el camino, que hacer un viaje en la incertidumbre y el error. En cuanto a la expresión *ceñirse los lomos,* se toma prestada de la costumbre ordinaria de las naciones orientales de llevar vestidos largos.

Versículo 44

Mateo 24:44 . *Pero sepa esto.* Cristo emplea ahora otra semejanza al exhortar a sus discípulos *a vigilar* diligentemente; porque si alguno oyere que los ladrones merodean en la noche, el miedo y la sospecha no le permitirán dormir. Ya que, por tanto, se nos informa que la venida de Cristo será repentina e inesperada, como la de un ladrón, y desde que se nos advierte expresamente que debemos velar siempre, no sea que venga sobre nosotros mientras dormimos, y seamos devorados por los impíos. , no hay excusa para nuestra indolencia; más especialmente porque hay razones para temer no solo una brecha

en el muro y la pérdida de nuestra propiedad, sino una herida mortal que arruine nuestra alma, a menos que estemos en guardia. La tendencia de estas palabras es, por tanto, que la advertencia de Cristo nos despierte; porque, aunque el juicio final se demore mucho tiempo, se cierne sobre nosotros cada hora; y, por lo tanto, cuando hay motivo de alarma y cuando el peligro está cerca, no es razonable que seamos lentos.

VERSO 45

45. *¿Quién es el siervo fiel y sabio?* Este pasaje lo explica con más claridad Lucas, que inserta *la* pregunta *de Pedro* , que dio lugar a una nueva parábola. Después de haber declarado Cristo que lo repentino y la incertidumbre de su venida lo llevaron a un peligro tal que no dejaba lugar para la pereza, *Pedro* preguntó si esta doctrina era general o si pertenecía únicamente a los doce. Porque los discípulos —como hemos visto anteriormente— tenían siempre el hábito de pensar que eran tratados injustamente, a menos que estuvieran exentos de la suerte común, y superaron en gran medida a todos los demás. Cuando nuestro Señor les representa ahora una condición que está lejos de ser agradable o deseable, miran a su alrededor como personas asombradas. Pero el objeto de la respuesta de Cristo es mostrar que, si cada una de las personasvelar, mucho menos se debe soportar que los apóstoles estén durmiendo. Como antes Cristo había exhortado a toda la familia en general a velar por su venida, ahora exige un cuidado extraordinario de los servidores principales, que habían sido nombrados sobre otros con el propósito de señalar, con su ejemplo, el camino de la sobriedad, la vigilancia. y estricta templanza. Con estas palabras les recuerda que no fueron elevados a un alto rango con el fin de entregarse a la comodidad, la indolencia y el placer; pero que cuanto más alto era el rango de honor que habían obtenido, más pesada era la carga que se les imponía; y por eso declara que a tales personas se les exige especialmente que ejerzan fidelidad y sabiduría.

Que todos los que son llamados a un oficio honorable aprendan de esto, que están mucho más fuertemente obligados, no solo a entregar su trabajo fielmente, sino a esforzarse con su mayor celo y

diligencia para cumplir con su deber. Porque si bien es suficiente que los sirvientes ordinarios pasen por su trabajo diario, los mayordomos, cuyo oficio abarca el cuidado de toda la familia, deberían ir mucho más lejos. De lo contrario, Cristo los acusa de ingratitud, porque, aunque han sido elegidos antes que otros, no responden a su honor; porque, ¿por qué el Señor los prefiere a los demás, sino para que todos se destaquen por su extraordinaria fidelidad y sabiduría? Es cierto que a todos se les ordena, sin excepción, ser sobrios y prestar atención seria, pero la somnolencia sería especialmente vergonzosa e imperdonable en los pastores. A continuación, ofrece incluso la esperanza de una recompensa para animarlos a la diligencia.

Versículo 48

48. *Pero si ese siervo malvado dijera en su corazón.* Con estas palabras, Cristo señala brevemente la fuente de ese descuido que se arrastrasobre siervos malvados. Es porque confían en una demora más prolongada y, por lo tanto, por sí mismos se involucran en la oscuridad. Se imaginan que nunca llegará el día en que deban rendir cuentas; y, con el pretexto de la ausencia de Cristo, se prometen que quedarán impunes. Porque es imposible que la espera de él, cuando se le ocurra a nuestras mentes, nos quite el sueño, y aún más, que nos impida dejarnos llevar por la sensualidad perversa. Ninguna excitación de exhortación, por tanto, puede ser más poderosa o eficaz que representarnos ese rígido tribunal del que ningún hombre podrá escapar. Para que cada uno de nosotros tenga cuidado de cumplir con su deber con seriedad y se mantenga estricta y modestamente dentro de sus propios límites, familiaricemos constantemente nuestra mente con el pensamiento de esa última y repentina venida del Señor, cuyo descuido conduce a la réprobo para entregarse a la maldad.

Al mismo tiempo, Cristo mira de pasada la facilidad con la que crece la insolencia cuando un hombre se ha soltado una vez de las riendas y se ha entregado al pecado. Porque Cristo no nos representa a un siervo simplemente disoluto y sin valor, sino a uno que se levanta de manera indignante para perturbar toda la casa, que abusa perversamente del poder que se le ha encomendado, ejerce crueldad

con sus compañeros de servicio y derrocha. gasta la propiedad de su amo, a quien trata con abierta burla. Por último, para excitar el terror, agrega el castigo, que no es de grado ordinario; porque el castigo severo se debe a tal iniquidad ilimitada.



MATEO 25

VERSO 1

Mateo 25: 1 . *Entonces vendrá el reino de los cielos.* Con este término se entiende la condición de la futura Iglesia, que debía ser recogida por la autoridad y dirección de Cristo. Emplea este título extraordinario para que los creyentes no se engañen a sí mismos con una opinión errónea de que han llegado a la perfección absoluta. La parábola se toma prestada de la costumbre ordinaria de la vida; porque fue una especulación infantil de *Jerónimo* y otros, aducir este pasaje en alabanza de la *virginidad;* mientras que Cristo no tenía otro objeto a la vista que aliviar la inquietud que pudieran sentir como consecuencia de la demora de su venida. Dice, por tanto, que no nos pide nada más de lo que se suele pedir a los amigos en una fiesta de bodas. La costumbre era que las *vírgenes,* que son tiernas y delicadas, deben, a modo de respeto, acompañar *al novio* a su habitación. Pero la instrucción general de la parábola consiste en esto, que no es suficiente haber estado una vez preparados y preparados para el cumplimiento del deber, si no perseveramos hasta el final.

VERSÍCULO 2

2. *Cinco fueron prudentes.* Hacia el final del capítulo anterior, nuestro Señor requirió especialmente que el *mayordomo* fuera *sabio,* (Mateo 24:45) porque es razonable, que cuanto más pesada sea la carga que soporta cualquier hombre, y más importantes sean los asuntos en los que está empleado, la *sabiduría* con la que se conduce debería ser mayor. Pero ahora exige *sabiduría* de todos los hijos de Dios en general, queno pueden, a través de una imprudencia desconsiderada, exponerse a ser presa de Satanás. Ahora , describe este tipo de *sabiduría* al decir que deben proveerse de los suministros necesarios para completar el curso de su vida. Porque la calidez de nuestra

impaciencia nos hace considerar el tiempo, por breve que sea, como demasiado prolongado; y luego, nuestra pobreza es tal, que necesitamos suministros para cada hora.

VERSÍCULO 5

5. *Y mientras el novio se demoraba, todos dormían y dormían*. Algunos interpretan este adormecimiento en un mal sentido, como si los creyentes, junto con otros, se abandonaran a la pereza y se durmieran en medio de las vanidades del mundo; pero esto es totalmente incompatible con la intención de Cristo y con la estructura de la parábola. Habría más probabilidades de explicarlo para denotar la muerte, que alcanza a los creyentes antes de la venida de Cristo; porque no es solo en ese momento que debemos buscar la salvación, sino también cuando hemos dejado el mundo y estamos durmiendo en Cristo. Pero lo tomo de manera más simple como que denota ocupaciones terrenales, en las que los creyentes deben participar, siempre y cuando vivan en el cuerpo; y, aunque el olvido del reino de Dios nunca debe invadirlos, la influencia distractora de las ocupaciones de este mundo no se compara inapropiadamente con el *sueño*. Porque no pueden estar tan constantemente ocupados con la idea de encontrar a Cristo, como para no distraerse, retrasarse o enredarse en una variedad de cuidados, como consecuencia de lo cual, mientras miran, están parcialmente dormidos.

VERSÍCULO 6

6. *A medianoche surgió un grito*. Con respecto al *grito,* lo veo tomado metafóricamente por su repentina llegada; porque sabemos, que cuando algunoSucede algo nuevo e inesperado, los hombres suelen hacer un ruido fuerte. Es cierto que nuestro Señor *clama a* diario que *vendrá pronto,* (Apocalipsis 22:20 ;) pero en ese momento, toda la estructura del mundo resonará con el *clamor,* y su terrible majestad llenará el cielo y la tierra en de tal manera que no solo despierte a los que *duermen,* sino que *saque* a los muertos *de sus tumbas* (Juan 5:28).

Versículo 8

8. *Y las necias dijeron a las sabias.* Esta es una reprimenda del arrepentimiento tardío de aquellos que nunca piensan en lo que les falta, hasta que *la puerta se cierra* a todo remedio. Porque a los que no se abastecen durante mucho tiempo se les acusa de necedad, porque son descuidados, y se adulan en medio de su pobreza, y dejan pasar la temporada de las relaciones mutuas de tal manera que desprecian las ayudas que se les ofrecieron. ellos. Como no piensan, a su debido tiempo, en obtener aceite, Cristo, burlándose del conocimiento que han adquirido cuando es demasiado tarde, muestra cómo su estupidez será castigada, cuando se verán vacíos y desprovistos, mientras no hay remedio.

Versículo 9

9. *Para que no haya suficiente para ti y para nosotros.* Sabemos que el Señor distribuye sus dones de manera tan diversa a cada uno, según su medida, a fin de que se ayuden mutuamente y puedan emplear en beneficio general lo que se ha confiado a cada individuo; y que de esta manera se preserva la conexión sagrada que existe entre los miembros de la Iglesia. Pero Cristo aquí señala el momento en que convocará a todos los hombres a su tribunal, cada uno con su bulto, para que lo lleve consigo según lo que haya hecho en su cuerpo. Esa porción de gracia recibida, que cadael hombre ha acumulado para sí mismo, por lo tanto, se compara justamente con una reserva de provisiones para un viaje, que *no sería suficiente* para un mayor número de personas.

Más bien, vayan a los que venden y compren para ustedes. Estas palabras siguen inmediatamente, y no pretenden ser una amonestación, sino una reprensión; y el significado es: "Había una vez un tiempo para *comprar,* que no debiste haber descuidado; porque en ese momento se ofrecía a la venta el *petróleo* , pero ahora se retiran los medios para obtenerlo ". Y, sin embargo, es una tontería de los papistas inferir de esto que por nuestras propias virtudes o laboriosidad obtenemos el don de la perseverancia. Porque la palabra *comprar* no implica en absoluto que se haya dado un precio; como

aparece claramente en el pasaje de Isaías, (55: 1) donde el Señor, mientras nos invita *a comprar,* no exige precio, sino que nos informa que tiene *vino y leche en abundancia,* para ser regalados gratuitamente. No hay otra manera de obtenerlo, por tanto, que recibir por fe lo que se nos ofrece.

VERSÍCULO 10

10. *Y se cerró la puerta.* Por último, se sigue que *la puerta* del reino celestial *se cerrará* a todos los que no hayan hecho provisión, porque fallaron a la mitad del camino. No hay que entrar aquí en las consultas por minuto, cómo es que Cristo dice que *las vírgenes insensatas* fueron a comprar para que no significa otra cosa que todos los que no estarán listos en el momento en que ellos serán llamados serán *excluidos* entren al cielo.

VERSÍCULO 15

Mateo 25:15 . *A cada uno según su capacidad.* Con este término, Cristo no distingue entre los dones naturales y los dones del Espíritu; porque no tenemos ni poder ni habilidad (688) que no deberíaser reconocido como recibido de Dios; y, por tanto, quien se decida a darle a Dios su parte, no dejará nada para sí mismo. ¿Qué se entiende entonces por decir que el dueño de la casa da a cada uno más o menos, *según su propia capacidad?* Es porque Dios, como ha asignado a cada uno su lugar y le ha otorgado dones naturales, le da también este o el otro mandato, lo emplea en la dirección de los asuntos, lo eleva a diversos cargos, le proporciona abundantes medio de eminente utilidad, y le presenta la oportunidad.

Sin embargo, es absurdo en los papistas inferir de esto que los dones de Dios se confieren a cada hombre según la medida que merece. Porque, aunque el antiguo traductor (689) empleó la palabra *virtus* , (690) no quiso decir que Dios concede sus dones según los hombres se han desenvuelto bien y han obtenido la alabanza de la *virtud* , sino sólo en la medida en que el maestro de la casa los ha juzgado adecuados. Ahora sabemos que Dios no encuentra a ningún hombre apto hasta que Él lo haya hecho así; y la palabra griega

δὑναμις, *(poder , habilidad ,)* que Cristo empleó, está libre de toda ambigüedad.

Versículo 20

20. *Y el que había recibido cinco talentos*. Se dice que los que emplean provechosamente lo que Dios les ha encomendado están ocupados en el *comercio*. La vida de los piadosos, (691) se compara justamente con el *comercio* , porque naturalmente deben intercambiar y hacer trueques entre ellos para mantener la relación; y la industria con la que cada centro comercial desempeña el cargo que le asignó, la vocación en sí, la facultad de actuar correctamente y otros dones, se consideran como *mercancías* de tantas clases *;* porque el uso u objeto que tienen en vista es promover el intercambio mutuo entre los hombres.

Ahora bien, la ganancia que menciona Cristo es la utilidad general, (692) que ilustra la gloria de Dios. Porque, aunque Dios no se enriquece ni *gana* con nuestro trabajo, sin embargo, cuando cada uno es sumamente provechoso para sus hermanos y aplica ventajosamente para su salvación los dones que ha recibido de Dios, se dice que rinde. *provecho* , o *ganancia* , para Dios mismo. Nuestro Padre celestial valora tanto la salvación de los hombres, que cualquier cosa que contribuya a ella, decide depositarla en su propia cuenta. Para que no nos *cansemos de hacer el bien* , (Gálatas 6: 9), Cristo declara que la labor de los que se emplean fielmente en su llamamiento no será inútil.

Según *Lucas* , dice que el *que ganó cinco libras obtiene el gobierno de cinco ciudades;* con estas palabras les informa que la gloria de su reino será muy diferente en su última venida de lo que ahora parece. Por ahora (693) tenemos trabajo y ansiedad en manejar, por así decirlo, los asuntos de un amo ausente; pero entonces tendrá a su disposición una amplia y copiosa provisión de honores, para ennoblecernos y enriquecernos. La forma de expresión empleada por *Mateo* es más simple: *Entra en el gozo de tu maestro;* con lo cual quiere decir que los siervos fieles, cuyo cumplimiento de su deber

contará con su aprobación, compartirán consigo una bendita abundancia de todas las cosas buenas.

Pero se pregunta: ¿Qué se quiere decir con lo que se añade: *Quitadle el talento y dáselo al que tiene diez talentos?* Pues todo tipo de *comercio* llegará a su fin. Respondo: Debemos recordar lo que mencioné anteriormente, que se equivocan quienes insisten en explicar con exactitud cada una de las frases minuciosas. El verdadero significado es que, aunque los siervos perezosos e inútiles ahora están dotados de los dones del Espíritu, al final serán privados de todos ellos, para que su miserable y vergonzosa pobreza redunde enpara la gloria de los buenos. Ahora bien, estas personas perezosas, nos dice Cristo, *esconden* el *talento* o la *libra* en la tierra; porque, mientras consultan su propia comodidad y gratificaciones, se niegan a someterse a ningún malestar; como vemos a muchos que, aunque se dedican en privado a sí mismos y a su propio beneficio, evitan todos los deberes de la caridad y no tienen en cuenta la edificación general. Cuando se dice que el dueño de la casa, después de su regreso, llamó a cuentas a los criados; así como esto debe infundir valor a los buenos, cuando comprenden que no pierden sus dolores, así también los indolentes y descuidados, por otro lado, deben ser golpeados con un terror no pequeño. Por tanto, aprendamos a pedir cuentas cada día, antes de que venga el Señor, y *hagamos cuentas* con nosotros.

VERSÍCULO 24

24. *Te conocía, que eres un hombre duro*. Esta *dureza* no tiene nada que ver con la esencia de la parábola; y es una especulación ociosa en la que se entregan los que razonan a partir de este pasaje, con qué severidad y rigor Dios trata a su propio pueblo. En efecto, Cristo no tenía la intención de describir tal *rigor* , no más que aplaudir *la usura* , cuando se representa el dueño de la casa como decir, que el dinero debería haber sido depositado en un *banco* , que podría, al menos, *el interés de ganancia* Cristo sólo significa que no habrá excusa para la indolencia de aquellos que ocultan los dones de Dios y pierden el tiempo en la ociosidad. De ahí también inferimos que ninguna forma de vida es más digna de alabanza a los ojos de Dios que la que aporta

alguna ventaja a la sociedad humana.

VERSO 29

29. *A todo el que tiene, se le* ha explicado (694) en Mateo 13:12

VERSÍCULO 30

30. *Y echa al siervo inútil a las tinieblas de afuera*. También hemos explicado, (695) bajo Mateo 8:12 , que *las tinieblas de afuera* se contrastan con la luz que está dentro de la casa; (696) porque, como los banquetes se celebraban antiguamente, en su mayor parte, por la noche, y estaban iluminados por numerosas antorchas y lámparas, de aquellos que son desterrados del reino de Dios, dice Cristo, que son arrojados *afuera a las tinieblas*.

VERSÍCULO 31

Mateo 25:31 . *Ahora, cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria*. Cristo sigue la misma doctrina, y lo que describió anteriormente en parábolas, ahora lo explica claramente y sin cifras. El resumen de lo que se dice es que los creyentes, para animarse a una conducta santa y recta, deben contemplar con los ojos de la fe la vida celestial, que, aunque ahora está oculta, se manifestará finalmente en el última venida de Cristo. Porque, cuando declara que, *cuando venga con los ángeles, se sentará en el trono de su gloria,* contrasta esta última revelación con los desórdenes y agitaciones de la guerra terrenal; como si hubiera dicho que no se apareció con el propósito de establecer inmediatamente su reino y, por lo tanto, era necesaria la esperanza y la paciencia, para que los discípulos no se desanimaran por una larga demora. De ahí inferimos que esto se agregó nuevamente, para que los discípulos, liberados del error acerca de la felicidad inmediata y repentina, pudieran mantener sus mentes en guerra hasta la segunda venida de Cristo, y no ceder, o desanimarse, debido a su ausencia.

Esta es la razón por la que dice que luego asumirá el título del Rey; porque aunque comenzó su reinado en la tierra, y ahora está sentado a la diestra del Padre, para ejercer el gobierno supremo del

cielo y la tierra; sin embargo, todavía no ha erigido ante los ojos de los hombres ese *trono,* desde el cual su divina majestad se mostrará mucho más plenamente de lo que es ahora en el último día; porque eso , de lo que ahora obtenemos por fe nada más que un gusto, tendrá entonces su efecto completo. Entonces Cristo ahora se sienta en su trono celestial, tan firme como sea necesario que reine para refrenar a sus enemigos y proteger a la Iglesia; pero *luego* aparecerá abiertamente, para establecer un orden perfecto en el cielo y la tierra, para aplastar a sus enemigos bajo sus pies, para reunir a su pueblo creyente para que participe de una vida eterna y bendita, para ascender a su tribunal; y, en una palabra, habrá una manifestación visible de la razón por la que el Padre le dio el reino. Dice que *vendrá en su gloria;* porque, mientras habitaba en este mundo como un hombre mortal, apareció en la forma despreciada de un sirviente. Y lo llama su *gloria,* aunque en otro lugar lo atribuye a *su Padre,* pero el significado es el mismo; porque se refiere simplemente a la gloria divina, que en ese momento brillaba sólo en el Padre, porque en él estaba oculta. (172)

Versículo 32

32. *Y todas las naciones se reunirán delante de él.* Emplea títulos grandes y espléndidos para ensalzar su reino, para que los discípulos aprendan a esperar una clase de felicidad diferente de la que habían imaginado. Porque estaban satisfechos con esta sola consideración, que su nación había sido liberada de las miserias con las que estaba entonces oprimida, de modo que sería manifiesto que Dios no había establecido en vano su pacto con Abraham y su posteridad. Pero Cristo extiende mucho más el beneficio de la redención traída por él, porque él será el Juez de todo el mundo. Una vez más, en *el fin* de persuadir a los creyentes a la santidad de la vida, que les asegura que la buenay los malos no compartirán por igual; porque traerá consigo el galardón que está reservado para ambos. En resumen, declara que su reino se establecerá plenamente, cuando los justos hayan obtenido una corona de gloria y cuando los impíos hayan recibido la recompensa que merecían.

Como un pastor separa las ovejas de las cabras. Cuando nuestro Señor dice que la *separación de las ovejas de las cabras* se retrasa hasta ese día, quiere decir que los impíos ahora se mezclan con los buenos y los santos, de modo que viven juntos en el mismo rebaño de Dios. La comparación parece estar tomada de Ezequiel 34:18 , donde el Señor se queja de la ferocidad de *las cabras,* que atacan con sus cuernos a las pobres *ovejas,* destruyen los pastos y contaminan el agua; y donde el Señor declara expresamente que se vengará. Y, por lo tanto, el discurso de Cristo equivale a esto, que los creyentes no deben pensar demasiado en su condición, si ahora se ven obligados a vivir con *las cabras,* e incluso a sufrir muchos ataques y molestias graves de ellos; en segundo lugar, que tengan cuidado de no contagiarse ellos mismos del contagio de sus vicios; y, en tercer lugar, informarles que en una vida santa e inocente su trabajo no se desperdicia, porque la diferencia aparecerá un día.

VERSÍCULO 34

34. *Ven, benditos de mi Padre.* Debemos recordar el diseño de Cristo; porque pide a sus discípulos que descansen ahora satisfechos con la esperanza, para que con paciencia y tranquilidad de mente busquen el disfrute del reino celestial; y luego, les pide que se esfuercen seriamente y no se cansen en el camino correcto. A esta última cláusula se refiere, cuando promete la herencia de los cielos a nadie más que a aquellos que con buenas obras aspiran al premio del llamamiento celestial. Pero antes de hablar de la recompensa de las buenas obras, señalade paso, que el comienzo de la salvación fluye de una fuente superior; porque al llamarlos *bienaventurados del Padre,* les recuerda que su salvación procedía del favor inmerecido de Dios. Entre los hebreos, la frase *bendito de Dios* significa alguien que es *querido por Dios* o *amado por Dios.* Además, esta forma de expresión no solo fue empleada por los creyentes para ensalzar la gracia de Dios hacia los hombres, sino que aquellos que se habían degenerado de la verdadera piedad todavía sostenían este principio. *Entra, bendito de Dios,* dijo Labán al siervo de Abraham (Génesis 24:31). Vemos que la naturaleza les sugirió esta expresión, por la cual atribuyeron a Dios la

alabanza de todo lo que poseían. Por lo tanto, no puede haber duda de que Cristo, al describir la salvación de los piadosos, comienza con el amor inmerecido de Dios, por el cual aquellos que, bajo la guía del Espíritu en esta vida, aspiran a la justicia, fueron predestinados a la vida. .

A esto también se refiere lo que dice poco después, que *el reino,* a cuya posesión serán designados en el último día, les *había sido preparado desde el principio del mundo*. Porque aunque puede ser fácil objetar que la recompensa se reservó con miras a sus méritos futuros, cualquier persona que examine con franqueza las palabras debe reconocer que hay un elogio implícito de la gracia de Dios. Es más, Cristo no invita simplemente a los creyentes a poseer *el reino,* como si lo hubieran obtenido por sus méritos, sino que dice expresamente que se les confiere como herederos.

Sin embargo, debemos observar otro objetivo que nuestro Señor tenía en mente. Porque aunque la vida de los piadosos no sea otra cosa que un destierro triste y miserable, la tierra apenas los soporta; aunque gimen bajo dura pobreza, y reproches y otras aflicciones; sin embargo, para que puedan superar con fortaleza y alegría estos obstáculos, el Señor declara que un *reino* está *preparado para ellos en otra parte*. No es un poco persuasivo para la paciencia, cuando los hombres están plenamente convencidos de que no corren en vano; y por lo tanto, para que nuestra mente no esté hacia el este, abatida por el orgullo de los impíos, en el que se dan indulgencias desenfrenadas, no sea que nuestra esperanza sea debilitada por nuestras propias aflicciones, recordemos siempre la herencia que nos espera en el cielo; porque no depende de un evento incierto, pero fue *preparado para nosotros* por Dios antes de que naciéramos *, - preparado,* digo, para cada uno de los elegidos, porque las personas aquí dirigidas por Cristo son los *benditos del Padre*.

Cuando se dice aquí solamente que *el reino fue preparado desde el principio del mundo,* mientras que en otro pasaje se dice que fue preparado antes de la creación del cielo y de la tierra (Efesios 1: 4), esto no implica ninguna inconsistencia. . Porque Cristo no fija aquí el

momento preciso en que se asignó la herencia de la vida eterna a los hijos de Dios, sino que sólo nos recuerda el cuidado paternal de Dios, con el que nos abrazó antes de que naciéramos; y confirma la certeza de nuestra esperanza con esta consideración, de que nuestra vida no puede sufrir daño de las conmociones y agitaciones del mundo.

Versículo 35

35. *Porque tenía hambre.* Si Cristo estuviera hablando ahora de la causa de nuestra salvación, no se podría culpar a los papistas por inferir que merecemos la vida eterna por las buenas obras; pero como Cristo no tenía otro propósito que exhortar a su pueblo a una conducta santa y recta, es impropio concluir de sus palabras cuál es el valor de los méritos de las obras. Con respecto al énfasis que ponen en la palabra *para* , como si indicara la *causa,* es un argumento débil; porque sabemos que, cuando se promete vida eterna a los justos, la palabra *para* no siempre denota una causa, sino más bien el orden del procedimiento. (173) Pero tenemos otra respuesta que ofrecer, que es aún más clara; porque lo hacemosNo niegue que se promete recompensa a las buenas obras, pero mantenga que es una recompensa de gracia, porque depende de la adopción. Pablo se jacta (2 Timoteo 4: 8) de que le está reservada una corona de justicia; pero, ¿de dónde obtuvo esa confianza sino porque era miembro de Cristo, quién es el único *heredero* del reino celestial? Él confiesa abiertamente que *el Juez justo le dará esa corona;* pero ¿de dónde obtuvo ese premio sino porque por gracia fue adoptado y recibió esa justificación de la que todos estamos destituidos? Por lo tanto, debemos sostener estos dos principios, primero, que los creyentes son llamados a la posesión del reino de los cielos, en lo que se refiere a las buenas obras, no porque las merecieran por la justicia de las obras, o porque sus propias mentes los impulsaron a hacerlo. obtener esa justicia, pero porque Dios justifica a aquellos a quienes previamente eligió, (Romanos 8:30 .) En segundo lugar, aunque por la guía del Espíritu apuntan a la práctica de la justicia, sin embargo, como nunca cumplen la ley de Dios, no hay recompensa. se les debe, pero el término *recompensa* se aplica a lo que es otorgado por gracia.

Cristo no especifica aquí todo lo que pertenece a una vida piadosa y santa, sino que solo, a modo de ejemplo, se refiere a algunos de los deberes de la caridad, mediante los cuales damos evidencia de que tememos a Dios. Porque aunque la adoración de Dios es más importante que la caridad para con los hombres, y aunque, de la misma manera, la fe y la súplica son más valiosas que la limosna, sin embargo, Cristo tenía buenas razones para presentar las evidencias de la verdadera justicia que son más obvias. Si un hombre no pensara en Dios y sólo fuera benéfico con los hombres, tal compasión no le serviría de nada para apaciguar a Dios, que durante todo el tiempo había sido defraudado de su derecho. En consecuencia, Cristo no hace que la parte principal de la justicia consista en la limosna, sino que, por medio de lo que podemos llamar signos más evidentes, muestra lo que es vivir una vida santa yvida justa; como incuestionablemente los creyentes no sólo profesan con la boca, sino que prueban mediante actuaciones reales que sirven a Dios.

Por lo tanto, es muy impropio que los fanáticos, con el pretexto de este pasaje, se aparten de escuchar la palabra, de observar la Santa Cena y de otros ejercicios espirituales; porque con la misma verosimilitud podrían dejar de lado la fe, el llevar la cruz, la oración y la castidad. Pero nada estaba más lejos del diseño de Cristo que limitar a una porción de la segunda tabla de la Ley la regla de vida que está contenida en las dos tablas. Los monjes y otros habladores ruidosos tenían tan pocas razones para imaginar que solo hay seis obras de *misericordia,* porque Cristo no menciona ninguna más; como si no fuera evidente, incluso para los niños, que encomienda, mediante una *sinacdoque,* todos los deberes de la caridad. Porque consolar a los dolientes, aliviar a los injustamente oprimidos, ayudar a los ingenuos con consejos, librar a los miserables de las fauces de los lobos, son obras de *misericordia* no menos dignas de encomio que vestir al desnudo o alimentar al hombre. hambriento.

Pero si Cristo, al recomendarnos el ejercicio de la caridad, no excluye los deberes propios del culto a Dios, recuerda a sus discípulos que será una auténtica prueba de una vida santa, si practican la caridad, agradablemente con los palabras del profeta,

Elijo la misericordia y no el sacrificio (Oseas 6: 6 ;)

la importancia de lo cual es que los hipócritas, aunque son avaros, crueles, engañosos, extorsionadores y altivos, siguen falsificando la santidad mediante una imponente serie de ceremonias. De ahí también inferimos, que si deseamos que nuestra vida sea aprobada por el Juez Supremo, no debemos extraviarnos en pos de nuestras propias invenciones, sinomás bien debemos considerar qué es lo que Él principalmente requiere de nosotros. Porque todos los que se aparten de sus mandamientos, aunque se afanen y se agoten en obras de su propia invención, oirán que se les diga en el último día:

¿Ha exigido esas cosas de tus manos? (Isaías 1:12 .)

VERSO 37

37. *Entonces los justos le responderán.* Cristo representa a los justos dudando de lo que saben bien de su disposición a formarse una estimación justa de lo que se les hace a los hombres. (174) Pero como esto no quedó tan profundamente grabado en sus mentes como debería haber estado, les ofrece esta viva representación. (175) *Porque,* ¿cómo es que seamos tan lentos y reacios a los actos de beneficencia, sino porque esa promesa no está verdaderamente grabada en nuestro corazón, de que Dios un día pagará con usura lo que otorgamos a los pobres? La admiración que Cristo expresa aquí está destinada a instruirnos a elevarnos por encima de la aprensión de nuestra carne, siempre que los hermanos afligidos pidan nuestra confianza y ayuda, para que el aspecto de un hombre despreciado no nos impida tratarlo con bondad.

VERSÍCULO 40

40. *De cierto te digo.* Como Cristo acaba de decirnos, por medio de una figura, que nuestros sentidos aún no comprenden cuánto valora él las obras de caridad, así ahora declara abiertamente que considerará hecho a sí mismo todo lo que hayamos otorgado a su pueblo. Debemos ser prodigiosamente perezosos, si no sacamos compasión de nuestras entrañas con esta afirmación de que Cristo es descuidado o honrado

en la persona de aquellos que necesitan nuestra ayuda. Así que, cuando nos resistamos a ayudar a los pobres, pongamos ante nuestros ojos al Hijo de Dios, para quien sería un vil sacrilegio rechazar cualquier cosa. Por estospalabras que también muestra, que reconoce aquellos actos de bondad que han sido realizados gratuitamente y sin ninguna expectativa de recompensa. Y ciertamente, cuando nos manda hacer el bien a los *hambrientos* y *desnudos,* a los *extraños* y a los *presos,* de quienes no se puede esperar nada a cambio, debemos mirar a Él, que libremente se obliga a nosotros y nos permite colocar a su juicio, lo que de otro modo podría parecer perdido.

En la medida en que lo hayas hecho a uno de mis hermanos más pequeños. Solo se recomienda expresamente a los creyentes que lo notifiquemos; no porque nos insta a despreciar por completo a los demás, sino porque cuanto más se acerca un hombre a Dios, más debemos estimarlo; porque aunque hay un lazo común que une a todos los hijos de Adán, hay una unión aún más sagrada entre los hijos de Dios. Entonces, como los que pertenecen a la familia de la fe deben ser preferidos a los extraños, Cristo hace mención especial de ellos. Y aunque su propósito era alentar a aquellos cuya riqueza y recursos son abundantes a aliviar la pobreza de los hermanos, sin embargo, no brinda un consuelo común a los pobres y afligidos, que, aunque la vergüenza y el desprecio los siguen a los ojos del mundo, sin embargo el Hijo de Dios los aprecia tanto como a sus propios miembros. Y ciertamente, al llamarlos *hermanos,* les confiere un honor inestimable.

VERSO 41

41. *Apartaos de mí, malditos.* Ahora viene a los réprobos, que están tan intoxicados por su prosperidad menguante, que se imaginan que siempre serán felices. Amenaza, por tanto, con que vendrá como su Juez, y que les hará olvidar esos placeres lujosos a los que ahora están tan enteramente dedicados; no es que la venida de Cristo los aterrorice, porque piensan que

han hecho un pacto con la muerte (Isaías 28:15 ,)

y se endurecen en una indiferencia perversa, pero para que los

creyentes, advertidos de su terrible ruina, no envidien su suerte actual. Porque así como las promesas son necesarias para nosotros, para excitarnos y animarnos a la santidad de vida, así también son necesarias las amenazas para contenernos con la ansiedad y el miedo. Por tanto, se nos enseña lo deseable que es estar unidos al Hijo de Dios; porque la destrucción eterna y el tormento de la carne aguardan a todos los que él echará de su presencia en el día postrero. Entonces ordenará a los malvados que se *aparten* de él, porque muchos hipócritas ahora están mezclados con los justos, como si estuvieran estrechamente aliados de Cristo.

Al fuego eterno. Hemos dicho anteriormente que el término fuego representa metafóricamente ese terrible castigo que nuestros sentidos son incapaces de comprender. Por tanto, es innecesario entrar en sutiles investigaciones, como hacen los sofistas, sobre los materiales o la forma de este *fuego;* porque habría igualmente buenas razones para preguntar acerca del *gusano,* que Isaías conecta con el

fuego, porque su gusano no morirá, ni su fuego se apagará (Isaías 66:24).

Además, el mismo profeta muestra claramente en otro pasaje que la expresión es metafórica; porque compara *el Espíritu de Dios* con una ráfaga por la cual se enciende el *fuego* , y agrega una mezcla de *azufre* (Isaías 30:33). Bajo estas palabras, por lo tanto, debemos representar a nuestra mente la venganza futura de Dios contra el impío, que, siendo más doloroso que todos los tormentos terrenales, debería provocar más horror que un deseo de conocerlo. Pero debemos observar la *eternidad* de este *fuego,* así como de la gloria que, un poco antes, fue prometida a los creyentes.

Que está preparado para el diablo. Cristo contrasta consigo mismo *el diablo,* como cabeza de todos los réprobos. Porque aunque todos los *demonios* son ángeles apóstatas, sin embargo, muchos pasajes de la Escritura te asignan la máxima autoridad a uno que se reúne bajo él, como en un solo cuerpo, todos los impíos para perdición; de la misma manera que los creyentes se reúnen para vivir bajo Cristo, y *crecen* bajo él, hasta que, habiendo alcanzado la

perfección, están completamente unidos por él a Dios (Efesios 4:13 ; Colosenses 2:19). Pero ahora Cristo dice que El infierno está *preparado para el diablo, para* que los malvados no crean que podrán escapar de él, cuando escuchen que están envueltos en el mismo castigo con *el diablo,* quien, es cierto, fue condenado hace mucho tiempo y condenado al infierno, sin ninguna esperanza de liberación.

Y sus ángeles. Por *los ángeles del diablo,* algunos entienden a los malvados, pero es más probable que Cristo solo hable de demonios. Y así, estas palabras transmiten un reproche indirecto, que los hombres, que habían sido llamados a la esperanza de la salvación a través del Evangelio, eligieron perecer con Satanás y, rechazando al Autor de la salvación, se arrojaron voluntariamente a esta miserable condición; no porque no fueron destinados a la destrucción tanto como *el diablo,* sino porque en su crimen se ve claramente la causa de su destrucción, cuando rechazan la gracia de su llamado. Y así, aunque los réprobos se dedicaron a la muerte, por un juicio secreto de Dios, antes de que nacieran, sin embargo, mientras se les ofrezca la vida, no se les considera herederos de la muerte ni compañeros de Satanás, sino su perdición, que antes había estado oculto, se descubre y se hace evidente por su incredulidad.

VERSÍCULO 44

44. *Entonces ellos también le responderán.* El mismo tipo de delineación sorprendente que Cristo había empleado anteriormente se repite ahora, enpara informar a los réprobos que sus vanas excusas, con las que ahora se engañan a sí mismos, no les servirán de nada en el último día. ¿De dónde viene la gran crueldad de su orgullo hacia los pobres, sino porque piensan que no serán castigados por despreciarlos? Para destruir esta autocomplacencia, nuestro Señor les advierte que algún día sentirán, pero cuando sea demasiado tarde, lo que ahora no se dignan considerar, que los que ahora son tan despreciados no son menos estimados por Cristo que sus propios miembros.



Mateo 26

Verso 1

Cristo confirma ahora de nuevo lo que hemos visto que en ocasiones había predicho a sus discípulos; pero esta última predicción muestra claramente cuán voluntariamente se ofreció a morir; y era necesario que lo hiciera, porque Dios no podía ser apaciguado sino con un sacrificio de obediencia. Tenía la intención, al mismo tiempo, de evitar que los discípulos se sintieran ofendidos, para que no se desanimaran por completo al pensar que fue arrastrado a la muerte por necesidad. Esta declaración sirvió así a dos propósitos: testificar, en primer lugar, que el Hijo de Dios se entregó voluntariamente a morir, a fin de reconciliar al mundo con el Padre, (porque de ninguna otra manera podría haber sido expiada la culpa de los pecados, o justicia obtenida para nosotros;) y, en segundo lugar, que no murió como un oprimido por una violencia de la que no pudo escapar, sino porque se ofreció voluntariamente a morir. Por tanto, declara que viene a Jerusalén con la intención expresa de sufrir la muerte allí; porque mientras tenía la libertad de retirarse y vivir en un retiro seguro hasta que llegara ese momento, se adelanta a sabiendas y voluntariamente en el momento exacto. Y aunque no fue de provecho para los discípulos estar informados, en ese momento, de la obediencia que estaba rindiendo al Padre, sin embargo, esta doctrina tendió después en un grado no pequeño a la edificación de su fe. Asimismo, es de singular utilidad para nosotros en la actualidad, porque contemplamos, como en un espejo resplandeciente, el sacrificio voluntario, mediante el cual se borraron todas las transgresiones del mundo, y contemplando al Hijo de Dios avanzar. con alegría y valor hasta la muerte, ya lo vemos victorioso sobre la muerte.

Versículo 3

Mateo 26: 3 . *Entonces se reunieron los principales sacerdotes. Mateo*

no quiere decir que se reunieron durante los *dos días,* pero introduce esta narración para mostrar que Cristo no fue llevado por ninguna opinión del hombre a fijar el día de su muerte; porque ¿qué conjeturas pudo haberlo llevado a ella, ya que sus enemigos mismos habían decidido demorarse un tiempo? El significado, por tanto, es que por el espíritu de profecía habló de su propia muerte, que ningún hombre podría haber sospechado que estuviera tan cerca. Juan explica la razón por la que los escribas y sacerdotes celebraban esta reunión: era porque, día a día, la gente acudía a Cristo en multitudes más grandes (Juan 11:48). Y en ese momento se decidió, a instancias de *Caifás, para* que lo mataran, porque no podían triunfar contra él de otra manera.

Versículo 5

5. *Pero ellos dijeron: No durante la fiesta.* No pensaron que fuera una temporada adecuada, hasta *que* pasó *el festival* y la multitud se dispersó. De ahí inferimos que, aunque esos perros hambrientos abrieron ansiosamente la boca para devorar a Cristo, o más bien, se abalanzaron furiosamente sobre él, Dios todavía les impidió, mediante una restricción secreta, hacer cualquier cosa por su deliberación o por su voluntad. En la medida en que está en su poder, se demoran hasta otro momento; pero, contrariamente a su deseo, Dios acelera la hora. Y es de gran importancia para nosotros sostener que Cristo no fue inesperadamente arrastrado a la muerte por la violencia de sus enemigos, sino que fue conducido a ella por la providencia de Dios; porque nuestra confianza en la propiciación se basa en la convicción de que fue ofrecido a Dios como el sacrificio que Dios había designado desde el principio. Ypor tanto, determinó eso; su Hijo debía ser sacrificado el mismo día de *la Pascua, para* que la figura antigua pudiera dar lugar al único sacrificio de eterna redención. Aquellos que no tenían otro plan en mente que arruinar a Cristo pensaron que otro momento sería más apropiado; pero Dios, que lo había designado para ser un sacrificio para la expiación de los pecados, eligió un día adecuado para contrastar el cuerpo con su sombra, colocándolos juntos. De ahí también obtenemos una exhibición más brillante del

fruto del sufrimiento de Cristo.

Versículo 6

6. *Y cuando Jesús estaba en Betania.* Lo que el evangelista ahora relata había sucedido un poco antes de que Cristo viniera a Jerusalén, pero aquí se presenta de manera oportuna, para informarnos cuál fue la ocasión que de repente llevó a los sacerdotes a apresurarse. No se aventuraron a atacar a Cristo con violencia abierta, y oprimirlo con estratagemas no fue un asunto fácil; pero ahora que Judas les sugiere un plan en el que no habían pensado, la misma facilidad de ejecución los lleva a adoptar una opinión diferente. En cuanto a una ligera diversidad entre la narrativa de Juan y la de Mateo y Marcos, es fácil eliminar la aparente inconsistencia, que ha llevado a algunos comentaristas a imaginar erróneamente que se trata de una narrativa diferente. Juan 12: 3 expresa el nombre de la mujer que ungió a Cristo, que es omitido por los otros dos evangelistas; pero no menciona a la persona que recibió a Cristo como huésped, mientras que Mateo 26: 6 y Marcos 14: 3 declaran expresamente que estaba entonces cenando *en la casa de Simón el leproso.* En cuanto a que Juan dijo que sus *pies* estaban *ungidos,* mientras que los otros dos evangelistas dicen que ella *ungió su cabeza,* esto no implica contradicción. Indiscutiblemente sabemos que las *unciones* no se derramaban sobre los *pies;* pero como luego se derramó en mayor abundancia de lo habitual, Juan, a modo de amplificación, nos informa que los mismos *pies de* Cristo se humedecieron con el aceite. Marcos también relata que *ella rompió la caja de alabastro y le echó* todo el ungüento en *la cabeza;* y concuerda muy bien con esto al decir que fluyó hasta sus *pies.* Por lo tanto, consideremos un punto establecido que los tres evangelistas relatan la misma narrativa.

Versículo 8

8. *Y cuando los discípulos lo vieron.* Tampoco es raro que los evangelistas, cuando una cosa ha sido hecha por uno, atribuyan a muchas personas, si dan su consentimiento a ello. Juan dice que el *murmullo* procedía de *Judeas, quien traicionó a Cristo* (Juan 12: 4).

Mateo y Marcos incluyen a todos los discípulos junto con él. La razón es que ninguno de los demás se habría atrevido a *murmurar* si la malvada calumnia de Judas no hubiera servido de antorcha para encenderlos. Pero cuando empezó, bajo un pretexto plausible, a condenar el gasto por superfluo, todos se contagiaron fácilmente. Y este ejemplo muestra qué peligro surge de las lenguas malignas y envenenadas; porque incluso aquellos que son naturalmente razonables, sinceros y modestos, si no ejercen la prudencia y la cautela, son fácilmente engañados por discursos desfavorables y llevados a adoptar juicios falsos. Pero si la leve y necia credulidad indujo a los discípulos de Cristo a tomar parte con *Judeas,* ¿qué será de nosotros, si somos demasiado fáciles para admitir *murmuradores,* que tenemos la costumbre de criticar perversamente las mejores acciones?

Debemos sacar de ella otra advertencia, no pronunciarnos precipitadamente sobre un asunto que no es suficientemente conocido. Los discípulos aprovechan lo que dijo *Judeas* y, como muestra cierta verosimilitud, son demasiado duros al formarse un juicio. Deberían, por el contrario, haber preguntado más a fondo si la acción merecía una reprimenda;más especialmente cuando su Maestro estaba presente, por cuya decisión era su deber acatar. Sepamos, por tanto, que actuamos indebidamente, cuando formamos nuestra opinión sin prestar atención a la palabra de Dios; porque, como nos informa Pablo,

Ninguno de nosotros vive o muere para sí mismo, sino que todos deben comparecer ante el tribunal de Cristo, donde debemos rendir cuentas (Romanos 14: 7 ; 2 Corintios 5:10).

Y aunque había una gran diferencia entre *Judeas* y los demás -- *porque* él con maldad extendió un manto plausible para su robo, mientras que el resto fue movido por una simplicidad tonta--, todavía vemos cómo su imprudencia los apartó de Cristo y los convirtió en compañeros. de *Judeas*.

Versículo 10

10. *¿Por qué molestas a la mujer?* Es maravilloso que Cristo, cuya vida entera fue una regla y modelo de templanza y frugalidad, ahora aprueba el gasto desmedido, que parece haber estado estrechamente relacionado con el lujo y la indulgencia superflua. Pero debemos observar el tipo de defensa que emplea; porque él no sostiene que la mujer hizo lo correcto, de tal manera que él quisiera que se hiciera lo mismo todos los días, pero sostiene que lo que ella había hecho en una sola instancia fue agradable a Dios, porque debió haber sido hecho por una buena razón. Aunque Cristo no deseaba el uso del *ungüento,* esta *unción* le agradó por las circunstancias en las que sucedió. De ahí inferimos que ciertas formas extraordinarias de actuar a veces son aprobadas por Dios y, sin embargo, sería inapropiado ponerlas en un ejemplo. Tampoco tenemos ninguna razón para dudar de que *María* fue guiada por un movimiento secreto del Espíritu para ungir a Cristo; ya que es cierto que,siempre que los santos eran llamados a una actuación extraordinaria, eran guiados por un movimiento inusual, para no intentar nada sin la guía y autoridad de Dios. No existía ningún precepto que ordenara a *María* esta *unción,* ni era necesario que se estableciera una ley para cada acción; pero como el llamamiento celestial es el único origen y principio de la conducta adecuada, y como Dios rechaza todo lo que los hombres emprenden por su propia sugerencia, *María* fue dirigida por la inspiración del Espíritu, de modo que este deber, que ella cumplió con Cristo, se fundó en una confianza segura.

Porque ella ha hecho una buena acción conmigo. Con esta respuesta, Cristo no solo defendió la causa de una mujer, sino que también mantuvo la santa jactancia de todos los que descansan satisfechos con que Dios los apruebe a sí mismos y a sus obras. Sucederá a menudo que no sólo se pronuncia censura, sino abierta condenación sobre hombres piadosos, que están convencidos en su propia conciencia de que lo que hacen está de acuerdo con el mandato de Dios; y se atribuye al orgullo, si desprecian los juicios falsos del mundo y se conforman con ser aprobados por Dios solamente. Dado que esta es una tentación dura, y dado que es casi imposible no ser sacudidos por el acuerdo de muchas personas en contra nuestra,

incluso cuando están equivocadas, debemos sostener esta doctrina, que nadie jamás será valiente y firme en actuar correctamente, a menos que dependan únicamente de la voluntad de Dios. Y por eso Cristo establece aquí la distinción entre el bien y el mal por su propia decisión solitaria: porque al afirmar que lo que la mujer ha hecho es *una buena acción,* cuando esa acción ya había sido condenada por los discípulos, reprime con esta palabra la temeridad de los hombres, que libremente se permiten pronunciar juicios.

Basándonos en este testimonio, aprendamos a dar poco valor a cualquier informes sobre nosotros que se difunden por todo el mundo, siempre que sepamos que lo que los hombres condenan Dios aprueba. De esta manera Isaías, cuando es oprimido por calumnias inicuas, hace referencia a Dios como su vale (Isaías 50: 7 ,) y Pablo también apela al día del Señor (1 Corintios 4: 3). Por tanto, aprendamos a No prestemos más deferencia a las opiniones de los hombres que para que sean edificados por nuestro ejemplo en la obediencia a Dios, y cuando el mundo se levante contra nosotros con gran estruendo, satisfámonos con este consuelo de que lo que se considera malo en la tierra se dice que es bueno en el cielo.

Versículo 11

11. *Porque siempre tendrás a los pobres contigo.* Cristo no simplemente defiende la unción para que podamos imitarla, sino que nos asegura que agrada a Dios por alguna razón en particular. Esto debe sopesarse cuidadosamente, para que no caigamos en el error de idear modos costosos de adorar a Dios, como hacen los papistas; porque, al oírlo decir que Cristo estaba complacido con ser ungido por María, supusieron que se deleitaba en incienso, cirios, espléndidas decoraciones y exhibiciones pomposas de esa naturaleza. De ahí surge el gran despliegue que se encuentra en sus ceremonias; y no creen que adorarán a Dios de una manera adecuada, si no son desmedidos en el gasto. Pero Cristo claramente hace esta excepción, que lo que deseaba que se hiciera una vez no le sería agradable en el futuro. Para diciendo que *los pobres* será *siempre* estar en el mundo, se distingue entre el servicio ordinario, que se debe mantener entre los creyentes, y que

extraordinario servicio, que cesó después de su ascensión al cielo.

¿Deseamos gastar nuestro dinero adecuadamente en verdaderos sacrificios? Dámoslo a *los pobres,* porque Cristo dice que no está con nosotros para serservido por exhibición exterior. Es cierto que sabemos y nos alimentamos por la experiencia de la fe, que Él está presente con nosotros por el poder y la gracia espiritual; pero no está visiblemente con nosotros para recibir de nosotros honores terrenales. ¡Cuán absolutamente loca, por lo tanto, es la obstinación de quienes lo presionan con gastos necios que él no elige y que rechaza absolutamente! Una vez más, cuando dice que *los pobres siempre estarán con nosotros,* inferimos de ello que si muchos están en la pobreza, esto no surge por accidente, sino que, por un propósito fijo, Dios nos presenta a aquellos sobre quienes nuestra caridad puede ejercerse. En resumen, este pasaje nos enseña que, aunque el Señor nos ordena que le dediquemos nosotros mismos y todas nuestras propiedades, no obstante, con respecto a sí mismo, no exige más adoración que la espiritual, y que no se realiza con gastos, sino más bien desea que demos a *los pobres* lo que la superstición gasta tontamente en la adoración de Dios.

Versículo 12

12 *Lo ha hecho para enterrarme.* Con estas palabras Cristo confirma lo que hemos dicho, que el *precioso ungüento* no fue valorado por él por su olor, sino únicamente en referencia a su *entierro.* Fue porque quiso testificar con este símbolo, que su tumba produciría un olor dulce, ya que respiraba vida y salvación por todo el mundo. En consecuencia, Juan nos dice (Juan 12: 7) que Cristo alabó a María *por haber reservado esa unción para el día de su entierro.* Pero puesto que la verdad de esta figura se ha manifestado plenamente, y puesto que Cristo, al salir del sepulcro, no perfumó una casa, sino el mundo entero, con el olor vivificante de su muerte, sería pueril repetir una acción para al que no se le podía asignar ninguna razón ni ventaja.

Versículo 13

13. *Dondequiera que se predique este evangelio.* Dice que esta acción

honrará a *María,* porque será alabada por la doctrina del evangelio. De ahí inferimos que debemos estimar nuestras obras no por la opinión de los hombres, sino por el testimonio de la palabra de Dios. Cuando dice que será honrada en *memoria de ella en todo el mundo,* con esta comparación censura indirectamente a sus discípulos; porque entre los extraños y en las partes distantes del mundo, todas las naciones, con un consentimiento, aplaudirán esta acción, que los miembros de su propia casa condenaron con tanta amargura. Cristo también reprendió gentilmente a los discípulos por no tener visiones suficientemente honorables de su reinado futuro; pero al mismo tiempo, con esta expresión da testimonio de la vocación de los gentiles, en la que se basa nuestra salvación. En qué sentido *debe predicarse el evangelio en todo el mundo,* lo hemos explicado en Mateo 24:14.

VERSÍCULO 14

Mateo 26:14 . *Luego uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote.* La amonestación de Cristo estuvo tan lejos de ser *útil* para ablandar el corazón de *Judeas,* o producir algún cambio en él para mejor, que inmediatamente se fue, sin ninguna preocupación, para negociar un infame trato con sus enemigos. Era una estupidez asombrosa y prodigiosa que se considerara haber encontrado, a expensas del ungüento, una justa excusa para tan atroz crimen; y luego, que, después de haber sido advertido por las palabras de Cristo, no percibió lo que estaba haciendo. (180) La mera mención del *entierro* debería haber ablandado un corazón de hierro; porque habría sido fácil inferir de él, que Cristo se ofreció a sí mismo como sacrificio por la salvación de la raza humana. Pero vemos en este espejo cuán grande es la ceguera de los deseos perversos y cuán poderosamente fascinan la mente. *Judeas* estaba inflamada por el deseo de robar; larga practicalo había endurecido en la maldad; y ahora, cuando no encuentra otra presa, no tiene escrúpulos en entregar vilmente a la muerte al Hijo de Dios, el Autor de la vida, y, aunque reprimido por una santa amonestación, se lanza violentamente hacia adelante.

Por tanto, Lucas dice expresamente con razón que *Satanás entró*

en él; no es que el Espíritu de Dios lo dirigió anteriormente, porque no habría sido adicto al hurto y al robo si no hubiera sido esclavo de Satanás. Pero Lucas quiere decir que en ese momento estaba totalmente entregado a *Satanás, de* modo que, como un hombre desesperado, buscó violentamente su destrucción. Porque aunque *Satanás* nos impulsa todos los días a cometer delitos, y reina en nosotros, cuando nos apresura a un curso de extraordinaria maldad; sin embargo, se dice que *entra* en los réprobos cuando se apodera de todos sus sentidos, derriba el temor de Dios, apaga la luz de la razón y destruye todo sentimiento de vergüenza. Este extremo de la venganza que Dios no ejecuta en nadie más que en aquellos que ya están dedicados a la destrucción. Por lo tanto, aprendamos a arrepentirnos temprano, no sea que nuestra dureza prolongada confirme el reinado de Satanás dentro de nosotros; porque tan pronto como seamos abandonados a esta tiranía, su ira no tendrá límites. Es particularmente digno de mención que la causa y fuente de tan gran ceguera en *Judeas* fue la avaricia, lo que hace evidente que Pablo *la* denomina justamente *la raíz de todos los males* (1 Timoteo 6:10). *Satanás entró* o no *en Judas* corporalmente es una vana especulación. Más bien deberíamos considerar cuán terriblemente monstruoso es que hombres formados a la imagen de Dios, y designados para ser templos para el Espíritu Santo, no solo se conviertan en establos o lavabos inmundos, sino que se conviertan en las miserables moradas de Satanás.

Versículo 17

17. *El primer día de los panes sin levadura, los discípulos se acercaron a Jesús.* Primero se pregunta: ¿Por qué el día que precedió al sacrificio del cordero recibe el nombre de *día de los panes sin levadura?* Porque la Ley no prohibía el uso de levadura hasta que se comía el cordero (Éxodo 12:18). Pero esta dificultad puede eliminarse rápidamente, porque la frase se refiere al día siguiente, como es suficientemente evidente en Marcos y Lucas. Por lo tanto, como se acercaba el día de la matanza y la ingesta de la Pascua, los discípulos preguntan a Cristo dónde *desea que coman la Pascua.*

Pero de ahí surge una pregunta más difícil. ¿Cómo observó Cristo esa ceremonia el día antes de que toda la nación celebrara la pascua pública? Porque Juan afirma claramente que el día en que Cristo fue crucificado fue, entre los judíos, *la preparación,* no del sábado, sino de *la pascua* (Juan 19:14 ;) y que

no entraron en la sala del juicio, para que no se contaminen, porque al día siguiente iban a comer la pascua (Juan 18:28).

Soy consciente de que hay quienes recurren a las evasiones, que, sin embargo, no les brindan ningún alivio; porque ningún sofisma puede dejar de lado el hecho; que, el día en que crucificaron a Cristo, no celebraron la fiesta (cuando no habría sido lícito tener ejecuciones públicas) y que tuvieron, en esa a solemne *preparación,* para que comieran la pascua después de esa Cristo había sido sepultado.

Ahora viene a preguntarse: ¿Por qué anticipó Cristo? Porque no debe suponerse que, en esta ceremonia, se haya tomado alguna libertad que contradiga las prescripciones de la ley. En cuanto a la idea que albergan algunos de que los judíos, por su afán de dar muerte a Cristo, retrasaron la Pascua, *Bucero la* refuta hábilmente *,* y, de hecho, cae al suelo por su propio absurdo. Por lo tanto, no tengo ninguna duda de que Cristo observó el día señalado por la Ley y que los judíos seguían una costumbre que se había utilizado durante mucho tiempo. Primero, no hay duda de que Cristo fue ejecutado el día antes del sábado; porque fue sepultado apresuradamente antes de la puesta del sol en *un sepulcro que estaba cerca* (Juan 19:42) porque era necesario abstenerse de trabajar después del comienzo de la tarde. Ahora bien, se admite universalmente que, según una antigua costumbre, cuando *la Pascua* y otras festividades ocurrían el viernes, se demoraban hasta el día siguiente, porque la gente habría considerado difícil abstenerse de trabajar en dos días consecutivos. Los judíos sostienen que esta ley fue establecida inmediatamente después del regreso del pueblo del cautiverio babilónico, y que fue hecha por una revelación del cielo, para que no se piense que ellos hicieron ningún cambio, por su propia voluntad, en los mandamientos de Dios.

Ahora bien, si era costumbre, en ese momento, unir dos festivales en *uno,* (como los mismos judíos admiten, y como lo demuestran sus escritos antiguos), es una conjetura muy probable que Cristo, que celebró la pascua el día anterior el sábado, observado el día prescrito por la ley; porque sabemos lo cuidadoso que fue en no apartarse de un ápice de la Ley. Habiendo decidido someterse a la Ley para librarnos de su yugo, no olvidó esta sujeción en su última hora; y, por lo tanto, hubiera preferido omitir una ceremonia exterior, que transgredir la ordenanza que Dios había designado, y así exponerse a las calumnias de los impíos. Incluso los propios judíos, sin duda, no negarán que, siempre que el sábado inmediatamente después de la pascua, fue en un día, en lugar de ambos, que se abstuvieron de trabajar, y que esto fue ordenado porlos Rabinos. De ahí se sigue que Cristo, al apartarse de la costumbre ordinaria, no intentó nada contrario a la ley.

Versículo 18

18. *Ve a la ciudad con un hombre así.* Mateo especifica a cierto hombre; los otros dos evangelistas relatan que *los discípulos* fueron enviados como a un desconocido, porque se les dio una señal de un hombre que *llevaba un cántaro de agua.* Pero esta diferencia se reconcilia fácilmente; porque Mateo, pasando por alto el milagro, describe a ese hombre que entonces era desconocido para los discípulos; porque no se puede dudar que, cuando llegaron a la casa, encontraron que era uno de sus conocidos. Cristo le ordena con autoridad que prepare un alojamiento para él y sus discípulos, llamándolo *maestro;* y el hombre obedece de inmediato Pero aunque podría haber señalado expresamente al hombre por su nombre, prefirió dirigir a sus discípulos hacia él por medio de un milagro, para que, cuando poco después lo vieran reducido a un estado de debilidad, su fe permaneciera firme, siendo apoyado por esta evidencia. No fue una pequeña confirmación de que, unas horas antes de ser condenado a muerte, había dado una prueba indudable de que era Dios, para que supieran que no estaba obligado por la necesidad, sino que se rindió por su propia voluntad. Y aunque en el mismo momento en que se

produjo el cansancio, tal vez esto no les sirviera de nada, recordarlo fue útil después; como incluso en el día de hoy, para superar la ofensa de la cruz, es de gran importancia para nosotros saber que, junto con la debilidad de la carne, la gloria de la divinidad apareció en Cristo hacia el mismo tiempo de su muerte.

Mi tiempo está cerca. Aunque celebró *la pascua* correctamente de acuerdo con el mandato de la ley, parece asignar esta razón con el propósito expreso de evitar la culpa de la voluntad propia. ÉlDice, por tanto, que hay razones por las que debe apresurarse y no cumplir con una costumbre recibida, porque está llamado a un mayor sacrificio. Y sin embargo, como hemos dicho, no introduce ningún cambio en la ceremonia, sino que repite una y otra vez, que *se acerca el momento* de su muerte , para informarles que se apresura alegremente a hacer lo que el Padre había señalado. Y en cuanto a su conexión de la figura del sacrificio con la realidad, de esta manera exhortó a los creyentes a comparar con las figuras antiguas lo que logró en la realidad. Esta comparación es muy adecuada para ilustrar el poder y la eficacia de su muerte; porque *la pascua* fue ordenada a los judíos, no solo para recordarles una liberación antigua, sino también para que pudieran esperar una liberación futura y más excelente de Cristo. Tal es la importancia de lo que dice Pablo, que

Cristo, nuestra pascua, es sacrificado por nosotros (1 Corintios 5: 7).

VERSÍCULO 19

19. *Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó.* La prontitud con que obedecieron los discípulos debe observarse como prueba de su santa sumisión; porque naturalmente podría surgir una duda, cuando buscaban a un hombre desconocido, si obtendrían del *dueño de la casa* lo que pidieron por orden de su Maestro, mientras sabían que en todas partes no solo lo despreciaban, sino incluso lo odiaban. Sin embargo, no hacen preguntas ansiosas sobre el resultado, sino que obedecen pacíficamente el mandato. Y si deseamos que se apruebe nuestra fe, debemos cumplir con esta regla, estar satisfechos con el

mandamiento solo y seguir adelante donde Dios manda y, esperando el éxito que Él promete, no entregarnos a una ansiedad excesiva.

VERSÍCULO 20

20. *Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa*. No comer *la pascua,* que tenían que hacer de pie, como los viajeros, cuando tienen prisa, suelen comer apresuradamente,

con zapatos en los pies y un bastón en la mano (Éxodo 12:11 ;)

pero considero que el significado es que después de haber observado el rito solemne, se *sentó a la mesa* a cenar. En consecuencia, dicen los evangelistas, *cuando llegó la noche:* porque, al comienzo de la noche, mataron el cordero y comieron la carne asada.

VERSÍCULO 21

Mateo 26:21 . *Uno de ustedes me traicionará*. Para hacer más detestable la traición de Judas, señala la bajeza agravada de la misma por esta circunstancia, que estaba meditando el acto de *traicionarlo* mientras estaba *sentado con él en la* santa *mesa*. Porque si un extraño hubiera hecho esto, habría sido más fácil de soportar; pero que uno de sus amigos íntimos se hiciera tal diseño y, lo que es más, que, después de haber celebrado un trato infame, estuviera presente en el banquete sagrado, era increíblemente monstruoso. Y, por tanto, Lucas emplea una partícula de conexión que marca un contraste: *pero sin embargo* , (πλὴν) *he aquí, la mano del que me traiciona*. Y aunque Lucas añade este dicho de Cristo después de que terminó la cena, no podemos obtener de él ninguna certeza en cuanto al orden del tiempo, que, sabemos, fue a menudo ignorado por los evangelistas. Sin embargo, no niego que es probable que Judas estuviera presente cuando Cristo distribuyó a sus discípulos los símbolos de su carne y sangre.

VERSÍCULO 22

22. *Comenzaron cada uno de ellos a decirle*. No creo que los discípulos se alarmaron, ya que las personas aterrorizadas suelen darse inquietudes sin motivo alguno; pero, aborreciendo el crimen,

desean despejarse de la sospecha del mismo. De hecho, es una muestra de reverencia que cuando se les culpa indirectamente, no responden con enojo a su Maestro, sino que cada persona se constituye en su propio juez (ya que el objetivo al que debemos apuntar principalmente es ser absuelto por su propia boca;) pero, confiando en una buena conciencia, desean declarar francamente lo lejos que están de meditar tal crimen.

VERSÍCULO 23

23. *Pero él respondió dijo.* Cristo, con su respuesta, no les quita la duda, ni les señala la persona de Judas, sino que solo confirma lo que dijo un poco antes, que *uno de sus amigos sentado a la mesa* es el traidor. Y aunque les costó mucho quedarse en suspenso y perplejidad por un tiempo, para dedicarse a contemplar la atrocidad del crimen, fue seguido luego de otra ventaja, cuando percibieron que la predicción del salmo se había cumplido,

El que comió conmigo un manjar agradable (184), ha levantado contra mí su calcañar (Salmos 41:10).

Además, en la persona de Judas, nuestro Señor pretendía amonestar a sus seguidores de todas las épocas, a no desanimarse ni desmayarse por amigos íntimos que demostraran ser traidores; porque lo mismo que vivió Aquel que es Cabeza de toda la Iglesia, debe sucedernos a nosotros que somos miembros de ella.

VERSÍCULO 24

24. *A la verdad, el Hijo del Hombre va.* Aquí Cristo se encuentra con una ofensa que, de otro modo, podría haber conmovido mucho las mentes piadosas. Porque, ¿qué podría ser más irracional que que el Hijo de Dios sea traicionado infamemente por un discípulo y abandonado a la furia de los enemigos para ser arrastrado a una muerte ignominiosa? Pero Cristo declara que todo esto ocurre únicamente por la voluntad de Dios; y prueba este decreto por el testimonio de la Escritura, porque Dios anteriormente reveló, por boca de su Profeta, lo que había determinado.

Ahora percibimos lo que pretenden las palabras de Cristo. Era que los discípulos, sabiendo que lo que se hacía estaba regulado por la providencia de Dios, no podían imaginar que su vida o su muerte estaban determinadas por el azar. Pero la utilidad de esta doctrina se extiende mucho más allá; porque nunca seremos plenamente confirmados en el resultado de la muerte de Cristo, hasta que estemos convencidos de que no fue accidentalmente arrastrado por los hombres a la cruz, sino que el sacrificio había sido designado por un decreto eterno de Dios para expiar los pecados del mundo. Porque, ¿de dónde obtenemos la reconciliación, sino porque Cristo apaciguó al Padre con su obediencia? Por tanto, pongamos siempre ante nuestras mentes la providencia de Dios, que el mismo Judas y todos los malvados, aunque sea contraria a su deseo, y aunque tengan otro fin a la vista, están obligados a obedecer. Mantengamos siempre que este es un principio fijo, que Cristo sufrió, porque agradó a Dios tener tal expiación.

Y, sin embargo, Cristo no afirma que Judas haya sido liberado de culpa, sobre la base de que no hizo nada más que lo que Dios había designado. Porque aunque Dios, por su justo juicio, fijó como precio de nuestra redención la muerte de su Hijo, sin embargo, Judas, al traicionar a Cristo, trajo sobre sí mismo una justa condenación, porque estaba lleno de traición y avaricia. En resumen, DiosLa determinación de que el mundo debe ser redimido no interfiere en absoluto con que Judas sea un traidor malvado. Por lo tanto, percibimos que aunque los hombres no pueden hacer nada más que lo que Dios ha designado, esto no los libera de la condenación cuando son conducidos por un malvado deseo de pecar. Porque aunque Dios los dirige, con un freno invisible, a un fin que les es desconocido, nada está más lejos de su intención que obedecer sus decretos. Esos dos principios, sin duda, le parecen a la razón humana Lo que son incompatibles entre sí, que Dios regula los asuntos de los hombres por su Providencia de tal manera, que nada se hace sino por su voluntad y mandato, y sin embargo condena a los réprobos. , por quien ha llevado a la ejecución lo que pretendía. Pero vemos cómo Cristo, en este pasaje, reconcilia a ambos al pronunciar una maldición sobre Judas, aunque lo que él tramó contra Dios había sido designado por Dios; no

es que el acto de traición de Judas deba ser llamado estrictamente obra de Dios, sino porque Dios cambió la traición de Judas para lograr Su propio propósito.

Soy consciente de la forma en que algunos comentaristas se esfuerzan por evitar esta piedra. Reconocen que lo que se había escrito se logró por medio de la agencia de Judas, porque Dios testificó mediante predicciones lo que sabía de antemano. Para suavizar la doctrina, que les parece un tanto dura, sustituyen la *presciencia* de Dios en lugar del *decreto,* como si Dios se limitara a contemplar desde lejos los acontecimientos futuros y no los dispusiera según su voluntad. Pero el Espíritu resuelve esta cuestión de manera muy diferente; porque no solo asigna como la razón por la cual Cristo fue entregado, que *fue escrito así,* sino también que fue *determinado*. Porque donde Mateo y Marcos citan la Escritura, Lucas nos lleva directamente al decreto celestial, diciendo, *según lo que estaba determinado;* como también en los Hechos de los Apóstoles, muestra que Cristo *fue entregado* no solo *por la presciencia,* sino también *por el propósito fijo de Dios,* (Hechos 2:25) y poco después, que *Herodes y Pilato,* con otros hombres malvados,

hizo las cosas que habían sido ordenadas por la mano y el propósito de Dios, (Hechos 4:27).

De ahí que sea evidente que no es más que un subterfugio ignorante que emplean aquellos que se ponen a desnudar la presciencia.

Había sido bueno para ese hombre. Con esta expresión se nos enseña la espantosa venganza que aguarda a los impíos, para quienes *hubiera sido mejor que nunca hubieran nacido*. Y, sin embargo, esta vida, aunque transitoria y llena de innumerables angustias, es un don inestimable de Dios. Nuevamente, también inferimos de ello, cuán detestable es su maldad, que no solo extingue los preciosos dones de Dios y los convierte en su destrucción, sino que hace que haya sido *mejor para ellos* que nunca hayan probado la bondad de Dios. Pero esta frase es digna de observarse, *hubiera sido bueno para ese hombre si nunca hubiera nacido;* porque aunque la condición de Judas era

miserable, no obstante haber creado una indirecta era bueno en Dios, quien, designando al réprobo para el día de la destrucción, ilustra también de esta manera su propia gloria, como nos dice Salomón:

El Señor hizo todas las cosas para sí mismo; sí, incluso los impíos para el día del mal (Proverbios 16: 4).

El gobierno secreto de Dios, que proporciona incluso los planes y las obras de los hombres, queda así reivindicado, como he notado recientemente, de toda culpa y sospecha.

Versículo 25

25. *Y Judas que lo traicionó*. Aunque a menudo vemos a personas temblando, que son conscientes de obrar mal, sin embargo, junto con el temor y los tormentos secretos se mezcla tal estupidez, que con valentía hacen una negación fiat; pero al final no ganan nada con su insolencia más que exponer su maldad oculta. Así *, Judeas,* mientras está refrenado por una mala conciencia, no puede permanecer en silencio; tan espantosamente está atormentado y, al mismo tiempo, abrumado por el miedo y la ansiedad por ese verdugo interno. Cristo, al mirar indirectamente, en su respuesta, la insensata temeridad de *Judeas,* le *ruega* que considere el crimen que deseaba ocultar; pero su mente, ya presa de una rabia diabólica, no podía admitir tal sentimiento. Aprendamos de este ejemplo, que los malvados, con audaces disculpas, no hacen más que atraer sobre sí mismos un juicio más repentino.

Versículo 26

Mateo 26:26 . *Y mientras comían, Jesús tomó pan*. No entiendo que estas palabras signifiquen que con la cena pascual se mezcló esta nueva y más excelente cena, sino que luego se puso fin al banquete anterior. Esto lo expresa aún más claramente Lucas, cuando dice que Cristo *dio la copa después de haber cenado;* porque hubiera sido absurdo que un mismo misterio se rompiera por un intervalo de tiempo. Y por eso no tengo ninguna duda de que, en sucesión inmediata, después de haber repartido el pan, añadió la copa; y lo que

Lucas relata particularmente con respecto a la copa, considero que incluye también el pan. *Mientras comían,* Cristo tomó pan para invitarlos a participar de una nueva cena. (190) La *acción de gracias* fue una especie de preparación y transición para considerar el misterio. Así, cuando terminó la cena, probaron el *pan* y el *vino* sagrados *;* porque Cristo los había despertado previamente de su indiferencia, quepodrían estar todos vivos para un misterio tan elevado. Y, de hecho, la naturaleza del caso exige que este claro testimonio de la vida espiritual se distinga de la antigua sombra.

Jesús tomó pan. No se sabe si la costumbre que ahora se observa entre los judíos estaba en uso en ese momento: porque el dueño de la casa parte una porción de un pan común, lo esconde debajo del mantel y luego distribuye una parte de él. a, cada miembro de la familia. Pero como se trata de una tradición humana que no se basa en ningún mandamiento de Dios, no necesitamos esforzarnos con excesivo afán por investigar su origen; y es posible que después haya sido inventado, por un truco de Satanás, con el propósito de oscurecer el misterio de la Cena del Señor. E incluso si esta ceremonia estaba en uso en ese momento entre los judíos, Cristo siguió la costumbre ordinaria de tal manera que llevó las mentes de sus seguidores a otro objeto, cambiando el uso del *pan* para un propósito diferente. Esto, al menos, debe considerarse más allá de toda controversia, que Cristo, en este momento, abolió las figuras de la Ley e instituyó un nuevo Sacramento.

Cuando dio las gracias. Mateo y Marcos emplean la palabra εὐλογήσας (191) *(habiendo bendecido;)* pero como Lucas emplea, en lugar de ella, la palabra εὐχαριστήσας *(habiendo dado gracias),* no puede haber duda en cuanto al significado; y como después usan la palabra *acción* de *gracias* en referencia a *la copa,* exponen con suficiente claridad el término anterior. Tanto más ridícula es la ignorancia de los papistas, que expresan la *bendición* con la señal de la cruz, como si Cristo hubiera practicado algún tipo de exorcismo. Pero debemos recordar lo que noté últimamente, que esta *acción de gracias* está relacionada con un misterio espiritual. Si bien es cierto que a los creyentes se les ordena dar gracias a Dios, porque Él los apoya en esta

vida que se desvanece, Cristo no se refirió simplemente a la comida ordinaria, sinodirigió su mirada a la acción santa, a fin de agradecer a Dios por la salvación eterna del género humano. Porque si el alimento que desciende al vientre debe persuadirnos y despertarnos a alabar la bondad paternal de Dios, ¿cuánto más poderosamente nos excita e incluso inflama a este acto de piedad, cuando Él alimenta espiritualmente nuestras almas?

Toma, come. Para no ser demasiado tedioso, sólo explicaré brevemente cuál es la naturaleza de la institución de nuestro Señor y qué contiene; y, a continuación, cuál es su fin y nosotros hasta donde se pueda aprender de los evangelistas. Y, ante todo, nos sorprende que Cristo instituyó una *cena, de la* que los discípulos participan en compañía. De ahí se sigue, que es una invención diabólica, que un hombre, separándose del resto de la compañía, coma su cena aparte. Porque, ¿qué dos cosas podrían ser más inconsistentes que el pan se repartiera entre todos y que un solo individuo se lo tragara solo? Aunque entonces los papistas se jactan de que en sus misas tienen la sustancia de la Cena del Señor, sin embargo, es evidente por la naturaleza del caso, que cada vez que celebran misas privadas, son tantos trofeos erigidos por el diablo para enterrar el Señor. Cena.

Las mismas palabras nos enseñan qué tipo de sacrificio es el que Cristo nos recomienda en la Cena. Pide a sus discípulos que *tomen;* y, por tanto, es el único que ofrece. Lo que inventan los papistas, en cuanto al ofrecimiento de Cristo en la Cena, procedía de un autor opuesto. Y ciertamente es una extraña inversión, (ἀναστροφὴ,) cuando un hombre mortal, a quien se le ordena *tomar* el cuerpo de Cristo, reclama el oficio de ofrecerlo; y así un sacerdote, que ha sido designado por él mismo, sacrifica a Dios a su propio Hijo. No pregunto por el momento cuántos sacrilegios abundan en su pretendida ofrenda. Es suficiente para mi propósito, que está tan lejos de acercarse a la institución de Cristo, que es directamente opuesto a eso.

Este es mi cuerpo. En cuanto a la opinión de algunos de que con esas palabras se *consagraba* el pan , para convertirse en símbolo de la carne de Cristo, no le encuentro falta, siempre que la palabra

consagrado se entienda correctamente y en su debido tiempo. sentido. Entonces, el *pan,* que había sido designado para la alimentación del cuerpo, es escogido y santificado por Cristo para un uso diferente, para comenzar a ser alimento espiritual. Y esta es la *conversión* (192) de la que hablan los antiguos doctores (193) de la Iglesia. Pero debemos al mismo tiempo sostener que el pan no se *consagra* por susurrar y respirar, sino por la clara doctrina de la fe. Y ciertamente es una pieza de magia y hechicería, cuando la *consagración* se dirige al elemento muerto; porque *el pan no* se hace para sí mismo, sino para nosotros, símbolo del cuerpo de Cristo. En suma, la *consagración* no es más que un testimonio solemne, por el cual el Señor nos asigna para uso espiritual un signo terrenal y corruptible; lo cual no puede tener lugar, a menos que su mandato y promesa se escuchen claramente para la edificación de la fe; de lo cual, nuevamente, es evidente que el susurro y la respiración bajos de los papistas son una profanación perversa del misterio. Ahora bien, si Cristo consagra el pan, cuando nos declara que es *su cuerpo,* no debemos suponer que hay algún cambio de sustancia, sino creer únicamente que se aplica a un nuevo propósito. Y si el mundo no hubiera estado tan hechizado hace mucho tiempo por la sutileza del diablo, que, cuando una vez se introdujo el monstruo de la transubstanciación, ahora no admitirá ninguna luz de interpretación verdadera sobre estas palabras, sería superfluo pasar más tiempo para investigar su significado.

Cristo declara que *el pan es su cuerpo*. Estas palabras se refieren a un sacramento; y hay que reconocer que un sacramento consiste en un signo visible, con el cual está conectado la cosa significada, que esla realidad de la misma. Debe ser bien sabido, en cambio, que el nombre de la cosa significada se traslada al signo; y por tanto, ninguna persona que esté bastante familiarizada con las Escrituras negará que un modo de expresión sacramental debe tomarse metonímicamente. (194) Paso por alto las cifras generales, que aparecen con frecuencia en las Escrituras, y sólo digo esto: siempre que se dice que un signo externo es el que representa, se acepta universalmente que es un ejemplo de metonimia. Si el *bautismo* se llama *fuente de regeneración,* (Tito en. 5;) si *la roca,* de la cual el agua fluyó a los Padres en el desierto, se

llama *Cristo,* (1 Corintios 10: 4 ;) si *una paloma* se llama *el Santo Espíritu,* (Juan 1:32 ;) nadie cuestionará pero las señales reciben el nombre de las cosas que representan. ¿Cómo es posible, entonces, que las personas que profesan venerar las palabras del Señor no nos permitan aplicar a la Cena del Señor lo que es común a todos los sacramentos?

Están encantados con el sentido simple y literal. Entonces, ¿por qué no se aplicará la misma regla a todos los sacramentos? Ciertamente, si no admiten que *la Roca* fue en realidad *Cristo,* la calumnia con la que nos cargan es mera afectación. Si explicamos que *el pan* se llama *su cuerpo,* porque es el símbolo de *su cuerpo,* alegan que toda la doctrina de la Escritura está volcada. Porque este principio del lenguaje no ha sido forjado recientemente por nosotros, sino que ha sido transmitido por Agustín con la autoridad de los antiguos y aceptado por todos, que los nombres de las cosas espirituales se atribuyen indebidamente a los signos y que todos los pasajes de La Escritura, en la que se mencionan los sacramentos, debe explicarse de esta manera. Cuando planteamos un principio que ha sido universalmente admitido, ¿de qué sirve levantar un fuerte clamor, como si fuera algo nuevo y extraño? Pero que la gente obstinada grite como quiera, todos los hombres de sano juicio y modestia lo admitirán, que con estas palabrasde Cristo hay una forma sacramental de expresión. De ahí se sigue que *al pan* se le llama *cuerpo,* porque es un símbolo del cuerpo de Cristo.

Ahora hay dos clases de hombres que se levantan contra nosotros. Los papistas, engañados por su transubstanciación, sostienen que lo que vemos no es *pan,* porque es solo la apariencia lo que queda sin la realidad. Pero su absurda fantasía es refutada por Pablo, quien afirma que

el pan que partimos es la comunión del cuerpo de Cristo (1 Corintios 10:16).

Además, su noción está en desacuerdo con la naturaleza misma de un sacramento, que no poseerá todo lo que es esencial para él, si no hay un verdadero símbolo externo. Porque, ¿de dónde sabremos que

nuestras almas se alimentan de la carne de Cristo, si lo que se pone ante nuestros ojos no es *pan,* sino una forma vacía? Además, ¿qué dirán sobre el otro símbolo? Porque Cristo no dice: *Esto es mi sangre,* sino que *esta copa es el nuevo pacto en mi sangre*. Por lo tanto, según su opinión, no solo el *vino,* sino también los materiales de los que se compone *la copa* , deben transubstanciarse en *sangre*. Una vez más, las palabras relatadas por Mateo - de *ahora en adelante no beberé de este fruto de la vid* - muestran claramente que lo que él les dio a beber a los discípulos era *vino;* de modo que en todos los sentidos la ignorancia de los papistas queda totalmente al descubierto.

Pero hay otros que rechazan la figura y, como locos, desmienten lo que acababan de decir. Según ellos, el *pan* es verdadera y propiamente *cuerpo;* pues desaprueban la transubstanciación, por estar totalmente desprovista de razón y plausibilidad. Pero cuando se les pregunta si Cristo es *pan* y *vino,* responden que el *pan* se llama *cuerpo,* porque debajo de él y con él el *cuerpo* se recibe en la Cena del Señor. Pero de esta respuesta se puede concluir fácilmente que la palabra *cuerpo* se aplica incorrectamente al *pan, lo* cual es un signo de ello. Y como esos hombres tienen constantemente en la boca que Cristo habló así en referencia a una unión sacramental, es extraño que no tengan en cuenta lo que dicen. Porque ¿cuál es la naturaleza de una unión sacramental entre una cosa y su signo? ¿No es porque el Señor, por el poder secreto de su Espíritu, cumple lo que promete? Entonces, esas instrucciones posteriores sobre la carta no son menos absurdas que las de los papistas.

Hasta ahora he señalado la simple exposición de las palabras de nuestro Señor. Pero ahora debo agregar que no es un signo vacío o sin sentido lo que se nos presenta, sino que aquellos que reciben esta promesa por fe son realmente hechos partícipes de su carne y sangre. Porque en vano el Señor ordenaría a su pueblo que comiera *pan,* declarando que *es su cuerpo,* si el efecto no se añadiera verdaderamente a la figura. Tampoco debe suponerse que discutamos este punto, ya sea en realidad o sólo por significado, que Cristo se presenta para ser disfrutado por nosotros en la Cena del Señor; porque, aunque en él no percibimos nada más que pan, él no nos

defrauda ni se burla de nosotros cuando se propone alimentar nuestras almas con su carne. El verdadero comer de la carne de Cristo, por lo tanto, no solo se señala mediante el signo, sino que también se manifiesta en la realidad.

Pero hay tres errores contra los que aquí es necesario estar en guardia; primero, no confundir la bendición espiritual con la señal; en segundo lugar, no buscar a Cristo en la tierra o bajo elementos terrenales; en tercer lugar, no imaginarnos ninguna otra forma de *comer* que la que atrae hacia nosotros la vida de Cristo por el poder secreto del Espíritu, y que obtenemos únicamente por fe. Primero, como he dicho, tengamos siempre presente la distinción entre el signo y la cosa.significado, si no queremos trastocarlo todo; porque de otro modo no sacaremos provecho del sacramento, si no nos lleva, según la medida de nuestra pequeña capacidad, de la contemplación del elemento terrenal al misterio celestial. Y por lo tanto, quien no distinga el *cuerpo* de Cristo del *pan,* y la *sangre* del *vino,* nunca entenderá lo que significa la Cena del Señor, o con qué propósito los creyentes usan estos símbolos.

En segundo lugar, debemos prestar atención al método adecuado de buscar a Cristo; es decir, nuestra mente no debe estar fija en la tierra, sino que debe ascender hacia la gloria celestial en la que él habita. Porque el cuerpo de Cristo, al vestirse con una vida incorruptible, no abandonó su propia naturaleza; y de ahí se sigue que es finito. (195) Pero ahora ha ascendido por encima de los cielos, para que ninguna imaginación burda nos mantenga ocupados con las cosas terrenales. Y ciertamente, si este misterio es celestial, nada podría ser más irrazonable que hacer descender a Cristo a la tierra, cuando, por el contrario, nos llama hacia él.

El último punto que, dije, llamó nuestra atención, es el tipo de *alimentación.* No debemos soñar que su sustancia pasa, de manera natural, a nuestras almas; pero devoramos su carne, cuando por medio de ella recibimos la vida. Porque debemos prestar atención a la analogía o semejanza entre el *pan* y la *carne,* que nos enseña que nuestras almas se alimentan de la *propia carne de* Cristo exactamente

de la misma manera que el *pan* imparte vigor a nuestros cuerpos. La *carne* de Cristo, por tanto, es alimento espiritual, porque nos da vida. Ahora da vida, porque el Espíritu Santo vierte en nosotros la vida que habita en él. Y aunque el acto de *comer la carne* de Cristo es diferente de creer en él, debemos saber que es imposible alimentarse de Cristo de otra manera que no sea por fe, porque el comer en sí mismo es una consecuencia de la fe.

Versículo 27

Mateo 26:27 . *Bébete todo.* Como era el diseño de Cristo mantener nuestra fe totalmente fija en él, para que no busquemos nada aparte de él, empleó dos símbolos para mostrar que nuestra vida está encerrada en él. Este cuerpo necesita ser nutrido y sostenido por carne y bebida. Cristo, para mostrar que solo él puede descargar perfectamente todo lo necesario para la salvación, dice que él suple el lugar de la comida y la bebida; con lo cual da un asombroso despliegue de condescendencia, dejándose caer así en la débil capacidad de nuestra carne con el propósito de fortalecer nuestra fe. Tanto más detestable es la insolencia y el sacrilegio del Papa, que no ha tenido escrúpulos en romper este sagrado lazo. Aprendemos que el Hijo de Dios empleó dos símbolos juntos para dar testimonio de la plenitud de vida que otorga a sus seguidores. ¿Qué derecho tenía un hombre mortal a separar las cosas que Dios había unido?

Pero incluso parecería que la razón expresa por la que nuestro Señor mandó a *todos a beber de la copa* fue para evitar que este sacrilegio entrara en la Iglesia. En cuanto al *pan,* leemos que simplemente dijo: *Toma, come.* ¿Por qué les ordena expresamente a *todos que beban,* y por qué Marcos dice explícitamente que *todos bebieron de él,* si no fuera para proteger a los creyentes de esta malvada novedad? Y, sin embargo, esta severa prohibición no ha disuadido al Papa de aventurarse a cambiar y violar una ley establecida por el Señor; porque ha impedido a todo el pueblo usar *la copa.* Y para probar que su rabia tiene la razón de su lado, alega que uno de los tipos es suficiente, porque *la carne* incluye la sangre *por concomitancia.* (196) Con el mismo pretexto estarían en libertad de

dejar a un lado todo el sacramento, porque igualmente Cristo podría hacernos partícipes de sí mismo sin ninguna ayuda externa. Pero esos infantileslos recelos no dan apoyo a su impiedad; porque nada puede ser más absurdo que el que los creyentes, por su propia voluntad, se desprendan de las ayudas que el Señor les ha dado, o se dejen privar de ellas; y, por lo tanto, nada puede ser más intolerable que esta malvada destrucción del misterio.

Verso 29

29. *Pero les digo*. Esta frase la ponen Mateo y Marcos inmediatamente después de la Santa Cena, cuando Cristo había dado el símbolo de su *sangre* en la *copa;* de lo que algunos infieren que Lucas relata aquí lo mismo que lo encontraremos repitiendo poco después. Pero esta dificultad se evita fácilmente, porque tiene poca importancia en sí misma en el momento preciso en que Cristo dijo esto. Todo lo que los evangelistas pretenden afirmar es que los discípulos fueron advertidos tanto de la muerte inminente de su Maestro como de la vida nueva y celestial: porque cuanto más se acercaba la hora de su muerte, había mayor necesidad de que sean confirmados, para que no caigan del todo. Una vez más, como tenía la intención de colocar su muerte ante sus ojos en la Santa Cena, como en un espejo, no sin razón volvió a declarar que ahora abandonaba el mundo. Pero como esta inteligencia estaba llena de tristeza, se agrega inmediatamente un consuelo, que no tienen ocasión de retroceder ante la idea de su muerte, a la que seguirá una vida mejor. Como si hubiera dicho: “Es cierto, en verdad, que ahora me apresuro a morir, pero es para pasar de ella a una inmortalidad bendita, no para vivir solo sin ti en el reino de Dios, sino tenerte asociado conmigo en la misma vida ". Así vemos cómo Cristo lleva a sus discípulos de la mano a la cruz, y desde allí los eleva. la esperanza de la resurrección. Y como era necesario que fueran dirigidos a la cruz de Cristo, para que por esa escalera pudieran ascender al cielo; así que ahora, dado que Cristo ha muerto y ha sido recibido en cielo, debemos ser guiados de la contemplación de la cruz al cielo, para que la muerte y la restauración de la vida coincidan.

Hasta el día en que lo beberé nuevo contigo. De estas palabras

se desprende claramente que les promete una gloria que compartirán con él. La objeción hecha por algunos —que la comida y la bebida no son aplicables al reino de Dios— es frívola; porque Cristo no significa nada más que sus discípulos pronto serán privados de su presencia, y que de ahora en adelante no comerá con ellos hasta que disfruten juntos de la vida celestial. Cuando señala que están asociados en esa vida, que no necesita la ayuda de la carne y la bebida, dice que entonces habrá *una nueva forma de beber;* con qué término se nos enseña que está hablando alegóricamente. En consecuencia, Lucas simplemente dice, *hasta que venga el reino de Dios*. En resumen, Cristo nos recomienda el fruto y el efecto de la redención que obtuvo con su muerte.

La opinión que albergan algunos de que estas palabras se cumplieron cuando Cristo comió con sus discípulos después de su resurrección es ajena a su significado; porque, dado que esa era una condición intermedia entre el curso de una vida mortal y el final de una vida celestial, *el reino de Dios* no se había revelado plenamente en ese momento; y por eso Cristo le dijo a María:

No me toques, porque todavía no he subido a mi Padre (Juan 20:17).

Además, los discípulos aún no habían entrado en el reino de Dios, para *beber vino nuevo con Cristo,* siendo participantes de la misma gloria. Y cuando leemos que Cristo bebió después de su resurrección, aunque declaró que no lo haría hasta que hubiera reunido a sus discípulos en el reino de Dios, el aparentela contradicción se elimina fácilmente. Porque no es exactamente de comida y bebida de lo que habla, sino de la relación de la vida presente. Ahora sabemos que Cristo en ese momento no bebió con el propósito de vigorizar su cuerpo con la comida, o de mantener relaciones sexuales con sus discípulos, sino solo para probar su resurrección, de la cual todavía tenían dudas, y así elevar sus mentes en alto. Por lo tanto, descansemos satisfechos con el significado natural de que nuestro Señor promete a sus discípulos que, habiendo vivido hasta ahora con ellos en la tierra como un hombre mortal, en el

futuro los hará sus asociados en una vida bendita e inmortal.

Versículo 31

Mateo 26:31 . *Todos se sentirán ofendidos conmigo*. Lo que Mateo y Marcos extienden a todos los discípulos por igual lo relata Lucas como si se lo hubiera dicho solo a Pedro. Pero aunque la declaración iba dirigida a todos por igual, es probable que Cristo les hablara en la persona de un solo hombre, que debía ser amonestado más que todos los demás, y que necesitaba un consuelo extraordinario, que, después de haber negado a Cristo, puede que no se sienta completamente abrumado por la desesperación.

Versículo 32

Mateo 26:31 . *Porque está escrito*. Con esta predicción los anima a elevarse por encima de la ofensa, porque Dios no deja de reconocer como *ovejas* suyas a las que son expulsadas y esparcidas en todas direcciones por un tiempo. Después de haber tratado de la restauración de la Iglesia, el profeta, para evitar que las mentes de los piadosos se sientan abrumadas por la desesperación por las angustias extremas que ya estaban a la mano, declara que cuando el gobierno haya entrado en un estado de confusión, o incluso completamente anulada, habrá una triste y miserable dispersión, pero sin embargo lala gracia de Dios saldrá victoriosa. Y aunque casi todos los comentaristas limitan el pasaje de Zacarías 13: 7 solo a la persona de Cristo, sin embargo, lo extiendo más allá, en el sentido de que un gobierno, del cual depende la salvación del pueblo, ya no existirá, porque los *pastores no* existirán. ser expulsado de en medio de ellos. No tengo ninguna duda de que el Señor pretendía incluir todo ese período durante el cual, después de la tiranía de Antíoco, la Iglesia fue privada de buenos *pastores* y reducida a un estado de desolación; porque en ese momento Dios permitió que la espada causara una terrible devastación y, al matar a los *pastores,* arrojara al pueblo a un estado de miserable confusión. Y, sin embargo, este *esparcimiento* no impidió que el Señor recogiera sus *ovejas* al fin, *extendiendo su mano* hacia ellas.

Pero aunque el profeta profetiza una amenaza general de que la Iglesia será privada de *pastores,* esto se aplica justa y correctamente a Cristo. Porque como él era el príncipe de todos los *pastores,* de quien solo dependía la salvación de la Iglesia, cuando murió, podría pensarse que toda esperanza se había ido por completo. Y, de hecho, fue un extremo de tentación cuando el Redentor, que era el aliento y la vida de su pueblo, después de haber comenzado a recoger el rebaño de Dios, fue repentinamente arrastrado a la muerte. Pero tanto más asombrosamente fue la gracia de Dios mostrada, cuando de la dispersión y la muerte, el rebaño restante se reunió de nuevo de una manera maravillosa.

Así vemos que Cristo citó este pasaje apropiadamente, para que los discípulos no se alarmen demasiado por la futura dispersión y, sin embargo, conscientes de su propia debilidad, puedan confiar en su *Pastor*. El significado, por tanto, es: "Sin haber sentido aún tu debilidad, te imaginas que eres lo suficientemente vigoroso y poderoso; pero pronto será evidente que la predicción de Zacarías es cierta, que, *cuando muera el pastor, el rebaño se dispersará*. Pero, sin embargo, que la promesa que se le ha añadido los anime y los apoye, de que Dios *extenderá su mano* para traer de regreso a Él las *ovejas esparcidas*. "Aquí se nos enseña que no hay unidad que trae salvación sino la que mantiene unidas a las *ovejas* bajo el cayado de Cristo.

32 *Pero después de haber resucitado*. Ahora expresa más claramente - lo que he insinuado últimamente - que los discípulos, llenos de pavor, se parecerán por un corto tiempo a *ovejas dispersas* y errantes *,* pero finalmente serán devueltos al redil. Porque Cristo no simplemente dice que *resucitará,* sino que promete ser su líder y los toma por sus compañeros, como si nunca se hubieran desviado de su lealtad a él; y, para impartirles mayor confianza, menciona el lugar donde se volverán a encontrar; como si dijera: "Vosotros, que estáis *esparcidos* por Jerusalén, seréis reunidos de nuevo por mí en *Galilea*. "

Versículo 33

33. *Pedro respondiendo*. Aunque *Pedro* no usa hipocresía, sino que habla con afecto sincero, sin embargo, como una falsa confianza en su virtud lo lleva a una jactancia insensata, es justamente reprendido por Cristo, y poco después es severamente castigado por su imprudencia. Así, el evento demostró que *Pedro* prometió más para sí mismo de lo que pudo lograr, porque no había tenido el cuidado suficiente para examinarse a sí mismo. Por eso también vemos más claramente cuán estúpida es la embriaguez de la presunción humana, que, cuando el Hijo de Dios le recuerda de nuevo su debilidad, y que con la solemnidad de un juramento, está tan lejos de ceder, o incluso de hacer cualquier abatimiento de su insensata confianza, que pasa a mostrar esas elevadas pretensiones con más fiereza que nunca.

Pero se pregunta, si *Pedro* no ¿El derecho a esperar lo que se promete a sí mismo? ¿Y no estaba él obligado, confiando en la promesa de Cristo, a hacer esta promesa por sí mismo? Respondo: Cuando Cristo prometió anteriormente a sus discípulos el espíritu de fortaleza inquebrantable, se refirió a un nuevo estado de cosas que siguió a la resurrección; y, por tanto, como todavía no estaban dotados del poder celestial, *Pedro,* formando esperanzas confiadas de sí mismo, va más allá de los límites de la fe. Se equivocó en dos aspectos. Primero, al anticipar el momento en que se comprometió precipitadamente y no confió en la promesa del Señor. En segundo lugar, cerrando los ojos ante su propia debilidad y bajo la influencia de la irreflexión más que del coraje, emprendió más de lo que justificaba.

Esto reclama nuestra atención, que todo hombre, recordando su propia debilidad, pueda recurrir con fervor a la ayuda del Espíritu Santo; y luego, que ningún hombre se atreva a asumir más de lo que el Señor promete. Los creyentes deben, en verdad, estar preparados para la contienda de tal manera que, sin albergar dudas o incertidumbres sobre el resultado y la victoria, puedan resistir el miedo; porque el temblor y la ansiedad excesiva son señales de desconfianza. Pero, por otro lado, deben cuidarse de esa estupidez que sacude toda angustia, llena sus mentes de orgullo y extingue el deseo de orar. Este curso intermedio entre dos extremos defectuosos (199) lo expresa muy bellamente Pablo, cuando nos manda a

Trabaja nuestra salvación con temor y temblor, porque es Dios quien obra en nosotros el querer y hacer (Filipenses 2:12).

Porque, por un lado, habiéndonos humillado, nos ruega que busquemos provisiones en otra parte; y, por otro lado, para que la ansiedad no induzca a la pereza, nos exhorta a realizar esfuerzos vigorosos. Y por lo tanto,siempre que se nos presente una tentación, recordemos primero nuestra debilidad, para que, completamente abatidos, aprendamos a buscar en otra parte lo que necesitamos; y, a continuación, recordemos la gracia prometida para que nos libere de la duda. Para aquellos que, olvidándose de su debilidad y no invocando a Dios, se sienten seguros de ser fuertes, actúan enteramente como soldados borrachos, que se lanzan precipitadamente al campo, pero, tan pronto como los efectos de la bebida fuerte desaparecen, piensen de nada más que vuelo.

Es maravilloso que los otros discípulos, después de que *Pedro* fue reprendido, todavía estallen en la misma temeridad; y de ahí que sea evidente lo poco que se conocían a sí mismos. Este ejemplo nos enseña que no debemos intentar nada, excepto en la medida en que Dios extienda su mano; porque nada es más desvanecido o transitorio que el celo desconsiderado. Los discípulos perciben que nada es más vil o irrazonable que abandonar a su Maestro; y, por lo tanto, detestan justamente una acción tan infame; pero, sin confiar en la promesa y descuidando la oración, avanzan con desconsiderada prisa a jactarse de una constancia que no poseían.

Versículo 36

Mateo 26:36 . *Entonces Jesús viene con ellos*. Lucas solo menciona *el monte de los Olivos* . Marcos y Mateo agregan una descripción más minuciosa del lugar. Pero Lucas expresa lo que es aún más importante, que Cristo vino allí *según su costumbre*. De ahí inferimos, que no buscó la jubilación con el propósito de ocultarse, sino que, como si hubiera hecho una cita con sus enemigos, se presentó a la muerte. En este relato Juan dice (Juan 18: 2) que *el lugar era conocido* por el traidor, *porque Jesús solía ir allí con frecuencia*. En este pasaje, por lo tanto, se nos describe nuevamente su obediencia, porque no pudo haber apaciguado al Padre pero por una muerte voluntaria.

Siéntate aquí. Al dejar a los discípulos a distancia, les perdona la debilidad; como si un hombre, al darse cuenta de que pronto correría un peligro extremo en la batalla, dejara a su esposa e hijos en una situación de seguridad. Pero aunque pretendía colocarlos a todos más allá del tiro de flecha, sin embargo tomó a tres de ellos que lo acompañaban más de cerca que el resto, y estos eran la flor y la elección, en la que había mayor rigor. Y, sin embargo, no los tomó, como si creyera que serían capaces de soportar el ataque, pero que podrían proporcionar una prueba del defecto que era común a todos ellos.

Verso 37

37. *Comenzó a sentirse afectado por el dolor*. Hemos visto que nuestro Señor anteriormente luchó con el miedo a la muerte; pero como ahora lucha cara a cara con la tentación, tal ataque se llama el *comienzo* del *dolor* y la *tristeza*. De ahí inferimos que la verdadera prueba de virtud sólo se encuentra cuando comienza la contienda; porque entonces la debilidad de la carne, que antes estaba oculta, se manifiesta y los sentimientos secretos se manifiestan abundantemente. Así, aunque Dios ya había probado a su Hijo con ciertos ejercicios preparatorios, ahora lo hiere más agudamente con una perspectiva más cercana de la muerte y golpea su mente con un terror al que no estaba acostumbrado. Pero como parece ser incompatible con la gloria divina de Cristo, que se apoderó de él de

temblores y tristeza, muchos comentaristas han trabajado con esfuerzo y ansiedad para encontrar alguna manera de evadir la dificultad. Pero su trabajo ha sido mal juzgado y no ha servido de nada; porque si nos avergonzamos de que Cristo experimente temor y dolor, nuestra redención perecerá y se perderá.

Ambrosio dice con justicia: “No solo no creo que haya necesidad de excusa, pero no hay caso en que admire más su bondad y su majestad; porque no habría hecho tanto por mí si no se hubiera hecho cargo de mis sentimientos. Él se entristeció por mí, que no tenía motivo de dolor para sí mismo; y, dejando a un lado las delicias de la Deidad eterna, experimenta la aflicción de mi debilidad. Con valentía lo llamo *dolor,* porque predico la cruz. Porque no tomó sobre él la apariencia, sino la realidad, de la encarnación. Por lo tanto, era necesario que experimentara el dolor, que pudiera superar el dolor y no dejarlo fuera; porque la alabanza de la fortaleza no se concede a los que están más estupefactos que doloridos por las heridas ". Hasta aquí Ambrose.

Ciertamente, quienes imaginan que el Hijo de Dios estaba exento de las pasiones humanas, no lo reconocen verdadera y sinceramente como hombre. Y cuando incluso se dice que el poder divino de Cristo reposó y se ocultó por un tiempo, para que por sus sufrimientos pudiera descargar todo lo que pertenecía al Redentor, esto estaba tan lejos de ser absurdo, que de ninguna otra manera podría el misterio de nuestra salvación se han cumplido. Porque Cirilo ha dicho correctamente: “ *Que* el sufrimiento de Cristo en la cruz no fue voluntario en todos los aspectos, sino que fue voluntario debido a la voluntad del Padre y debido a nuestra salvación, puedes aprender fácilmente de su oración , *Padre, si es posible, que esta copa pase de mí*. Por la misma razón que *la Palabra de Dios es Dios* (Juan 1: 1) y es naturalmente la *vida* misma (Juan 11:25), nadie duda de que él no temía la muerte; pero, *hecho carne* (Juan 1:14), permite que la carne sienta lo que le pertenece, y, por tanto, siendo verdaderamente hombre, tiembla ante la muerte, cuando ya está a la puerta, y dice: *Padre, si es posible, pase de mí esta copa; pero como no puede ser de otra manera, que no sea como yo quiero, sino como tú*. Ves cómo la

naturaleza humana, incluso en Cristo mismo, tiene los sufrimientos y los temoresque le pertenecen, pero que el Verbo, que se une a él, lo eleva a una fortaleza digna de Dios ". Finalmente concluye: " *Ustedes* perciben que la muerte de Cristo no fue voluntaria por causa de la carne, sino que fue voluntaria, porque, a causa de ella, según la voluntad del Padre, la salvación y la vida. fueron otorgados a los hombres ". Éstas son las opiniones de Cyril.

Sin embargo, la debilidad que Cristo asumió debe distinguirse de la nuestra, porque hay una gran diferencia. En nosotros no hay afecto que no esté acompañado por el pecado, porque todos exceden los límites debidos y la debida moderación; pero cuando Cristo estaba angustiado por el dolor y el miedo, no se levantó contra Dios, sino que continuó siendo regulado por la verdadera regla de la moderación. No es de extrañar que, puesto que era inocente y puro de toda mancha, los afectos que emanaban de él eran puros e inmaculados; pero que nada procede de la naturaleza corrupta de los hombres que no sea impuro e inmundo. Por tanto, prestemos atención a esta distinción, que Cristo, en medio del miedo y la tristeza, era débil sin ninguna mancha de pecado; pero que todos nuestros afectos son pecaminosos, porque se elevan a una altura extravagante.

El tipo de sentimientos por los que Cristo fue tentado también es digno de mención. Mateo dice que *lo afectó el dolor y la tristeza* (o ansiedad); Lucas dice que lo *sobrecogió la angustia;* y Marcos agrega que *tembló*. ¿Y de dónde vino su *dolor* y *angustia,* y *el miedo,* sino porque sentía que la muerte había algo en él más triste y más terrible que la separación del alma y el cuerpo? Y ciertamente sufrió la muerte, no solo para poder partir de la tierra al cielo, sino más bien para que, al tomar sobre sí mismo la maldición a la que estábamos sujetos, pudiera librarnos de ella. No le horrorizaba la muerte, por tanto, simplemente como un paso fuera del mundo, sino porque tenía ante sus ojos el terrible tribunal de Dios, y el Juez mismo armado con una venganza inconcebible; y porque nuestros pecados,la carga que le fue puesta, lo apretó con su enorme peso. No hay razón para preguntarse, por lo tanto, si el terrible abismo de la destrucción lo atormentó gravemente con miedo y angustia.

Versículo 38

38. *Mi alma está triste.* Les comunica su *dolor* para despertarles simpatía; no porque desconociera su debilidad, sino para que luego pudieran avergonzarse más de su descuido. Esta frase expresa una herida mortal de dolor; como si hubiera dicho que se desmayó o estaba medio muerto de *pena*. Jonás (Jonás 4: 9) utiliza una frase similar al responder al Señor; *Estoy enojado hasta la muerte*. Advierto esto, porque algunos de los escritores antiguos, al manejar este pasaje con una mala aplicación de ingenio, filosofan de esta manera, que *el alma* de Cristo no se *entristeció en la muerte* sino sólo *hasta la muerte*. Y aquí de nuevo debemos recordar la causa de tan gran *dolor;* porque la *muerte* en sí misma no habría atormentado tan gravemente la mente del Hijo de Dios, si no hubiera sentido que tenía que lidiar con el juicio de Dios.

Verso 39

39. *Y avanzó un poco.* Hemos visto en otros pasajes que, para excitarse a una mayor fervor en la oración, el Señor oró en ausencia de testigos; porque cuando nos apartamos de la mirada de los hombres, logramos mejor recoger nuestros sentidos, para atender más de cerca lo que hacemos. De hecho, no es necesario —más, no siempre es correcto— que nos retiremos a rincones distantes cada vez que rezamos; pero cuando una gran necesidad nos urge, porque el fervor de la oración es más librecomplacidos cuando estamos solos, es útil para nosotros orar separados. Y si el Hijo de Dios no desatendiera esta ayuda, sería la mayor locura de orgullo de nosotros no aplicarla para nuestro propio beneficio. Añádase a esto, que cuando sólo Dios es testigo, como no hay nada que temer de la ambición, el alma creyente se despliega con mayor familiaridad, y con mayor sencillez vierte sus deseos, gemidos, ansiedades, miedos y esperanzas. y gozos en el seno de Dios. Dios permite que su pueblo haga uso de muchas pequeñas formas de hablar, cuando ora solo, que, en presencia de los hombres, saborearían a ostentación.

Y cayó sobre su rostro. Con el mismo gesto *de caer* sobre la

tierra, Cristo manifestó su profunda sinceridad en la oración. Porque aunque *arrodillarnos,* como expresión de nuestro respeto y reverencia, se usa comúnmente en la oración, Cristo, arrojándose al suelo como suplicante, se colocó en una actitud lastimosa debido a la vehemencia de su dolor.

Padre mío, si es posible. En vano se esfuerzan algunas personas para mostrar que lo que aquí se describe no es una oración, sino sólo una queja. Por mi parte, aunque reconozco que es brusco, no tengo ninguna duda de que Cristo ofreció una oración. Tampoco es incompatible con esto, que pide algo que es imposible que se le conceda; porque las oraciones de los creyentes no siempre fluyen con un progreso ininterrumpido hasta el final, no siempre mantienen una medida uniforme, no siempre están dispuestas incluso en un orden distinto, sino que, por el contrario, están involucradas y confusas, y se oponen a cada otro, o detenerse en el medio del curso; como un barco sacudido por las tempestades que, aunque avanza hacia el puerto, no siempre puede seguir un rumbo recto y uniforme, como en un mar en calma. Debemos recordar, en efecto, lo que mencioné últimamente, que Cristo no había confundido emociones, como aquellas a las que estamos acostumbrados, para retirar sumente de pura moderación; pero, hasta donde podía admitir la naturaleza pura e inocente del hombre, se sintió invadido por el miedo y presa de la angustia, de modo que, en medio de los violentos golpes de la tentación, vaciló , por así decirlo, de un deseo a otro. Ésta es la razón por la que, después de haber rezado para ser liberado de la muerte, inmediatamente se refrena y, sometiéndose a la autoridad del Padre, corrige y recuerda ese deseo que de repente se le había escapado.

Pero cabe preguntarse: ¿Cómo oró para que se revocara el decreto eterno del Padre, del cual no ignoraba? o aunque establece una condición, *si es posible,* tiene un aspecto de absurdo hacer cambiante el propósito de Dios. Debemos sostener que es absolutamente imposible que Dios revoque su decreto. También según Marcos, Cristo parecería contrastar el poder de Dios con su decreto. *Todas las cosas, dice* él, *son posibles para ti.* Pero sería inapropiado extender el poder de Dios tan lejos como para disminuir su verdad, haciéndolo sujeto a

variedad y cambio. Respondo: No sería absurdo suponer que Cristo, conforme a la costumbre de los piadosos, dejando fuera de la vista el propósito divino, comprometiera en el seno del Padre el deseo que le turbaba. Porque los creyentes, al derramar sus oraciones, no siempre ascienden a la contemplación de los secretos de Dios, ni preguntan deliberadamente qué es posible hacer, sino que a veces se dejan llevar apresuradamente por la seriedad de sus deseos. Así, Moisés ora para que sea *borrado del libro de la vida,* (Éxodo 32:33 ;) así Pablo *deseaba ser anatema,* (201) (Romanos 9: 3). Esta, por lo tanto, no fue una oración premeditada. de Cristo; pero la fuerza y la violencia del dolor sacaron de pronto esta palabra de su boca, a la que inmediatamente añadió una corrección. La misma vehemencia del deseo le quitó el recuerdo inmediato del decreto celestial, de modo que no reflexionó en ese momento, que estaba en esta condición, (202)que fue enviado para ser el Redentor de la humanidad; como la angustia angustiosa a menudo nos oscurece los ojos, de modo que no recordamos de inmediato todo el estado del asunto. En definitiva, no hay nada de malo, si en la oración no siempre dirigimos nuestra atención inmediata a todo, para preservar un orden distinto. Cuando Cristo dice, en el Evangelio de Mateo, que *todas las cosas son posibles para Dios,* no pretende con estas palabras poner el poder de Dios en conflicto con la verdad y la firmeza inmutables; pero como no había esperanza, que suele ser el caso cuando los asuntos son desesperados, se lanza al poder de Dios. La palabra (ποτήριον) *copa* o *cáliz* - como hemos mencionado en otra parte - denota la providencia de Dios, que asigna a cada uno su medida de cruz y de aflicción, así como el dueño de una casa da una mesada a cada siervo y distribuye porciones entre los niños.

Pero no como yo quiero, sino como tú. Vemos cómo Cristo refrena sus sentimientos desde el principio y rápidamente entra en un estado de obediencia. Pero aquí puede preguntarse primero: ¿Cómo fue su voluntad limpia de todo vicio, si no estaba de acuerdo con la voluntad de Dios? Porque si la voluntad de Dios es la única regla de lo que es bueno y recto, se sigue que todos los sentimientos que están en desacuerdo con ella son viciosos. Respondo: Aunque sea una

verdadera rectitud regular todos nuestros sentimientos por el beneplácito de Dios, hay una cierta clase de desacuerdo indirecto con él que no es defectuoso y no se considera pecado; si, por *ejemplo,* una persona desea ver a la Iglesia en una condición tranquila y floreciente, si desea que los hijos de Dios sean liberados de las aflicciones, que se eliminen todas las supersticiones del mundo y que la ira de los malvados desaparezca. tan sobrio que no hace daño. Estas cosas, por ser justas en sí mismas, pueden ser deseadas por los creyentes, aunque a Dios le plazca ordenar un estado diferente de las cosas: porque él elige que su Hijo reine.entre enemigos; que su pueblo sea instruido bajo la cruz; y que el triunfo de la fe y del Evangelio se hiciera más ilustre por las maquinaciones opuestas de Satanás. Vemos cómo esas oraciones son santas, que parecen contrarias a la voluntad de Dios; porque Dios no quiere que seamos siempre exactos o escrupulosos al indagar lo que ha designado, sino que nos permite preguntar qué es lo deseable según la capacidad de nuestros sentidos.

Pero la pregunta aún no ha sido completamente respondida: ya que acabamos de decir que todos los sentimientos de Cristo estaban debidamente regulados, ¿cómo se corrige ahora? Porque lleva sus sentimientos a la obediencia a Dios de tal manera como si hubiera excedido lo que era apropiado. Ciertamente, en la primera oración no percibimos esa tranquila moderación que he descrito; porque, en la medida en que está en su poder, se niega y se abstiene de desempeñar el cargo de Mediador. Respondo: Cuando el temor de la muerte se presentó en su mente, y trajo consigo tanta oscuridad, que dejó fuera de la vista todo lo demás y presentó con entusiasmo esa oración, no había ninguna falta en esto. Tampoco es necesario entrar en una controversia sutil sobre si le fue posible o no olvidar nuestra salvación. Debemos estar satisfechos con esta única consideración, que en el momento en que pronunció una oración para ser liberado de la muerte, no estaba pensando en otras cosas que hubieran cerrado la puerta a tal deseo.

Si se objeta que el primer movimiento, que necesitaba ser restringido antes de continuar, no estaba tan bien regulado como debería haber estado, respondo: En la actual corrupción de nuestra

naturaleza es imposible encontrar ardor de afectos. acompañada de moderación, tal como existió en Cristo; pero debemos darle tal honor al Hijo de Dios, que no lo juzguemos por lo que encontremos en nosotros mismos. Porque en nosotros todos los afectos de la carne, cuando fuertementeexcitados, estallar en rebelión o, al menos, tener alguna mezcla de contaminación; pero Cristo, en medio de la mayor vehemencia de dolor o temor, se contuvo dentro de los límites adecuados. Es más, ya que los sonidos musicales, aunque varios y diferentes entre sí, están tan lejos de ser discordantes que producen melodía dulce y armonía fina; así, en Cristo hubo un ejemplo notable de adaptación entre las dos voluntades, (203) la voluntad de Dios y la voluntad del hombre, de modo que se diferenciaron entre sí sin ningún conflicto u oposición.

Este pasaje muestra claramente la gran locura de aquellos antiguos herejes, que fueron llamados *monotelitas,* (204) porque imaginaban que la voluntad de Cristo era una y simple; porque Cristo, como era Dios, no *quiso* nada diferente del Padre; y por lo tanto se sigue que su alma humana tenía afectos distintos del propósito secreto de Dios. Pero si incluso Cristo tuvo la necesidad de mantener cautiva su voluntad, para someterla al gobierno de Dios, aunque estaba debidamente regulada, con qué cuidado debemos reprimir la violencia de nuestros sentimientos, que siempre son desconsiderados y temerarios. y lleno de rebeldía? Y aunque el Espíritu de Dios nos gobierna, de modo que no deseamos nada más que lo que es agradable a la razón, le debemos a Dios tal obediencia como para soportar pacientemente que nuestros deseos no sean concedidos; (205) Porque la modestia de la fe consiste en permitir que Dios designe de manera diferente a lo que deseamos. Sobre todo, cuando no tenemos una promesa segura y especial, debemos acatar esta regla, no para pedir nada sino con la condición de que Dios cumpla lo que ha decretado; lo cual no se puede hacer, a menos que entreguemos nuestros deseos a su disposición.

Ahora viene a preguntarse, ¿qué ventaja obtuvo Cristo al orar? El apóstol, escribiendo a los hebreos, dice que *fue escuchado* (ἀπὸ τῶς εὐλαβείας *) a causa de su temor:* porque así se debe explicar ese

pasaje, y no, como se suele explicar, *debido a su reverencia,* (Hebreos 5: 7.) Eso no habría sido consistente, si Cristo simplemente hubiera temido la muerte; porque no fue librado de ella. De ahí se sigue que lo que lo llevó a orar para ser liberado de la muerte fue el temor a un mal mayor. Cuando vio la ira de Dios mostrada ante él, mientras estaba en el tribunal de Dios acusado de los pecados del mundo entero, inevitablemente se encogió con horror del profundo abismo de la muerte. Y, por lo tanto, aunque sufrió la muerte, sin embargo, desde que *sus dolores se desataron* - *como* nos dice Pedro, (Hechos 2 , 24) - y salió victorioso en el conflicto, el Apóstol justamente dice, que fue escuchado *a causa de su temor*. Aquí la gente ignorante se levanta y exclama que habría sido indigno de Cristo tener miedo de ser tragado por la muerte. Pero desearía que respondieran a esta pregunta: ¿Qué tipo *de miedo* suponen que fue el que sacó de Cristo *gotas de sangre?* (Lucas 22:44.) Porque ese sudor mortal sólo pudo proceder de un horror terrible e inusual. Si cualquier persona, en el día de hoy, fueron a *sudar sangre,* y en una cantidad tal que las *gotas* deben *caer al suelo,* que se calcula un asombroso milagro; y si esto le sucediera a algún hombre por *miedo a la muerte,* diríamos que tuvo una mente cobarde y afeminada. Por tanto, aquellos hombres que niegan que Cristo oró para que el Padre lo rescatara del abismo de la muerte, le atribuyen una cobardía que sería vergonzosa incluso en un hombre común.

Si se objeta que el *miedo* que estoy describiendo surge de la incredulidad, la respuesta es fácil. Cuando Cristo se sintió horrorizado por la maldición divina, el sentimiento de la carne lo afectó de tal manera, que la fe aún permaneció firme e inquebrantable. Porque tal era la pureza de su naturaleza, que sintió, sin ser herido por ellas, esas tentaciones que nos traspasan con sus aguijones. Y, sin embargo, esas personas, al representarlo para no haber sentido tentaciones,imagina tontamente que salió victorioso sin luchar. Y, de hecho, no tenemos derecho a suponer que utilizó alguna hipocresía cuando se quejó de una tristeza mortal en su alma; ni los evangelistas hablan falsamente, cuando dicen que *estaba muy triste* y que *temblaba*

Versículo 40

40. *Y vino a sus discípulos.* Aunque no se liberó del miedo ni de la ansiedad, interrumpió el ardor de la oración y administró este consuelo. Porque no se requiere que los creyentes sean tan constantes en la oración como para nunca dejar de conversar con Dios; pero por el contrario, siguiendo el ejemplo de Cristo, continúan sus oraciones hasta que han avanzado tanto como su enfermedad lo permite, luego cesan por un corto tiempo e inmediatamente después de tomar aliento regresan a Dios. No habría sido un alivio menor de su dolor si sus discípulos lo hubieran acompañado y tomado parte en él; y por otro lado, fue un amargo agravamiento de sus sufrimientos, que incluso ellos lo abandonaron. Porque aunque no necesitó la ayuda de nadie, sin embargo, como voluntariamente había asumido nuestras debilidades, y como era principalmente en esta lucha que tenía la intención de dar una prueba de ese *vaciamiento de sí mismo,* del que habla Pablo, (Filipenses 2: 7), no debemos extrañarnos si la indiferencia de aquellos a quienes había elegido para ser sus compañeros añadió una carga pesada y angustiosa a su dolor. Porque su protesta no es fingida, pero, por el verdadero sentimiento de su mente, declara que está afligido por haber sido abandonado. Y, efectivamente, tenía buenos motivos para reprocharles con indiferencia, ya que, en medio de la extrema angustia, no *velaron ni una hora como mínimo.*

Verso 41

41. *Velar y orar.* Como los discípulos no se inmutaron por el peligro de su Maestro, su atención se dirige a ellos mismos, para que la convicción de su propio peligro pueda despertarlos. Cristo, por tanto, amenaza con que, si no *velan ni oran,* pronto serán abrumados por la *tentación.* Como si hubiera dicho: “Aunque no se preocupen por mí, no dejen, al menos, de pensar en ustedes mismos; porque tus propios intereses están involucrados en ello, y si no te preocupas, la *tentación* te devorará de inmediato ". Porque *entrar en tentación* significa *ceder a ella.* (206) Y observemos, que la forma de resistencia que aquí se ordena no es sacar valor de la confianza en nuestra propia fuerza y

perseverancia, sino, por el contrario, de la convicción de nuestra debilidad, pedir armas y fuerza. del Señor. Nuestra *vigilancia,* por lo tanto, no servirá de nada sin la *oración.*

El espíritu en verdad está dispuesto. Para no aterrorizar y desanimar a sus discípulos, reprueba amablemente su pereza y les añade consuelo y buena base de esperanza. Y, primero, les recuerda que, aunque están fervientemente deseosos de hacer lo correcto, deben luchar con la debilidad de la carne y, por lo tanto, la oración nunca es innecesaria. Vemos, entonces, que les da la alabanza de su *buena disposición,* para que su debilidad no los arroje a la desesperación, y sin embargo los impulsa a la *oración,* porque no están suficientemente dotados del poder del Espíritu. Por tanto, esta amonestación se refiere propiamente a los creyentes, quienes, siendo regenerados por el Espíritu de Dios, están deseosos de hacer lo correcto, pero aún trabajan bajo la *debilidad* de la *carne;* porque aunque la gracia del *Espíritu* es vigorosa en ellos, son *débiles* según *la carne.* Y aunque los discípulos solos tienen su debilidad aquí les señaló, sin embargo, ya que lo que Cristo dice de ellos se aplica por igual a todos, tenemos que sacar de él una regla general, que es nuestro deber mantener diligente *reloj* por *la oración;* porque todavía no poseemos el poder del *Espíritu* en tal medida que no caigamos frecuentemente por la *debilidad* de *la carne, a* menos que el Señor nos conceda su ayuda para levantarnos y sostenernos. Pero no hay razón por la que debamos temblar de ansiedad excesiva; porque se nos ofrece un remedio indudable, que no tendremos ni buscaremos ni buscaremos en vano; porque Cristo promete que todos los que, siendo fervientes en la *oración,* se opongan perseverantemente a la pereza de la carne, saldrán victoriosos.

Versículo 42

42. *De nuevo se fue por segunda vez.* Con estas palabras Cristo parece como si, habiendo dominado el temor, viniera con mayor libertad y valor para someterse a la voluntad del *Padre;* porque ya no pide que le *quiten la copa,* sino que, dejando fuera esta oración, insiste más bien en obedecer el propósito de Dios. Pero según Marcos, este progreso no

se describe; e incluso cuando Cristo regresó *por segunda vez, se* nos dice que repitió *la misma oración;* y, de hecho, no tengo ninguna duda, de que en cada uno de los momentos en que oraba, el miedo y el horror lo impulsaban a pedir que lo liberaran de la muerte. (207) Sin embargo, es probable que, en *la segunda vez,* se esforzara más para obedecer al Padre, y que el primer encuentro con la tentación lo animara a acercarse a la muerte con mayor confianza. Lucas no relata expresamente que oró tres veces más veces, pero sólo dice que, cuando estaba presionado por la *angustia,* oraba con mayor abundancia y fervor, como si hubiera continuado orando sin interrupción. Pero sabemos que los evangelistas a veces omiten las circunstancias y solo miran rápidamente la sustancia de lo que sucedió. En consecuencia, cuando dice hacia el final, que Cristo *vino a sus discípulos,* es un *hysteron proteton;* (208) así como, en otra cláusula, relata que *apareció un ángel del cielo,* antes de hablar de la *angustia* de Cristo . Pero la inversión del orden no tiene nada de absurdo; porque, para informarnos de que el *ángel* no fue enviado sin una buena razón, luego se declara la necesidad de ello; y así, la última parte de la narración es, de alguna manera, una razón asignada para la primera. Ahora bien, aunque es el Espíritu de Dios solo el que imparte fortaleza, eso no impide que Dios emplee *ángeles* como sus ministros. Y de ahí podemos concluir las atroces angustias que debió soportar el Hijo de Dios, ya que era necesario que la ayuda de Dios le fuera concedida de manera visible.

Versículo 43

43. *Y los encontró durmiendo de nuevo*. Esta somnolencia no surgió ni de comer y beber en exceso, ni de una gran estupidez, ni siquiera de una complacencia afeminada de la carne, sino más bien, como nos dice Lucas, de un *dolor* inmoderado . De ahí que percibamos más claramente cuán fuerte es la tendencia de nuestra carne a la indiferencia; ya que incluso los peligros nos llevan al olvido de Dios. Así, por todas partes Satanás encuentra oportunidades adecuadas y listas para tendernos sus trampas. Porque si no tememos al peligro, él nos emborracha y nos ahoga *mientras dormimos;* y si

experimentamos temor y tristeza, que deberían despertarnos a orar, abruma nuestros sentidos, para que no se eleven a Dios; y así, en todo sentido, los hombres se apartan y abandonan a Dios, hasta que él los restaure. Debemos observar también esta circunstancia, que los discípulos, después de haber sido severamente reprendidos, casi en ese mismo momento se vuelven a dormir. Tampoco se dice esto de todo el cuerpo, sino de los tres que Cristo había elegido para ser sus principales compañeros; ¿Y qué diremos de la mayoría, cuando esto sucedió con la flor de ellos? Ahora bien, la repetición de las mismas palabras no fue una *repetición en vano, (* βατταλογία *)* que Cristo anteriormente condenó en hipócritas, (Mateo 6: 7) quienes esperan obtener hablando ociosamente lo que no piden honesta y sinceramente. (209) PeroCristo quiso mostrar con su ejemplo que no debemos desanimarnos ni cansarnos de orar si no obtenemos nuestros deseos de inmediato. Entonces, no es una repetición superflua de las palabras, si un rechazo que hemos experimentado está tan lejos de extinguir el ardor de la oración, que pedimos una tercera y cuarta vez lo que Dios parece haber negado.

VERSO 45

Mateo 26:45 . *Duerme ahora y descansa*. Es bastante claro que Cristo ahora habla irónicamente, pero debemos, al mismo tiempo, prestar atención al objeto de la ironía. Porque Cristo, no habiendo ganado nada advirtiendo a sus discípulos, no sólo da una reprimenda indirecta de su indiferencia, sino que amenaza con que por indolentes que elijan ser, no se les permitirá más demoras. Por lo tanto, el significado es: “Habiendo desperdiciado hasta ahora mis palabras en ustedes, ahora vendré a exhortarlos; pero sea cual sea el permiso que pueda darte para *dormir,* los enemigos no te lo permitirán, sino que te obligarán a vigilar contra tu voluntad ". En Marcos, en consecuencia, se agrega: *Es suficiente;* como si hubiera dicho que no hay más tiempo para *dormir*. Y así suele castigar el Señor la indolencia de los hombres, para que los que se vuelven sordos a las palabras se vean finalmente obligados, por sus sufrimientos, a despertarse. Aprendamos, por tanto, a prestar atención inmediata a las palabras del Señor, no sea que lo que él

quiera sacar de nosotros voluntariamente sea demasiado tarde forzado por necesidad.

VERSO 46

46. *Levántate, vámonos.* Con estas palabras declara que, después de haber orado, fue provisto de nuevas armas. De hecho, anteriormente había sido lo suficientemente voluntario como para morir; pero, cuando llegó a laAdemás, tuvo una dura lucha con la debilidad de la carne, por lo que voluntariamente se habría apartado de la muerte, siempre que se le hubiera permitido hacerlo con la buena voluntad de su Padre. Por lo tanto, obtuvo mediante *oraciones y lágrimas* (Hebreos 5: 7) nuevas fuerzas del cielo; no porque haya dudado alguna vez por falta de fuerzas, sino porque bajo la debilidad de la carne, que había asumido voluntariamente, quiso trabajar ansiosamente, con doloroso y difícil esfuerzo, para obtener una victoria para nosotros en su propia persona. Pero ahora, cuando se calma el temblor y se calma el temor de que pueda presentar nuevamente un sacrificio voluntario al Padre, no sólo no se retira ni se oculta, sino que avanza alegremente hacia la muerte.

VERSO 47

47. *Mientras todavía estaba hablando.* Los evangelistas tienen cuidado de decir que nuestro Señor previó lo que sucedió; de lo cual se puede inferir que no fue arrastrado a la muerte por violencia externa, excepto en la medida en que hombres malvados llevaron a la ejecución el propósito secreto de Dios. Si bien, por lo tanto, se exhibió a los discípulos un espectáculo melancólico y espantoso, sin embargo recibieron, al mismo tiempo, motivos de confianza para confirmarlos, ya que el hecho mismo mostró que nada ocurrió por casualidad; y puesto que la predicción de Cristo los dirigió a contemplar la gloria de su divinidad. La circunstancia de que *una multitud armada* fue enviada por *los principales sacerdotes,* y de que *un capitán y una banda* fueron obtenidos a pedido de Pilato, demuestra que una mala conciencia los hirió y atormentó, de modo que hicieron todo en un estado. de terror. Porque, ¿qué necesidad había de una fuerza tan

grande para tomar a Cristo, quien, sabían, no estaba provisto de armas defensivas? La razón de una preparación tan cuidadosa fue que el poder divino de Cristo, que se habían visto obligados a sentir por numerosas pruebas,los atormentaba interiormente; pero, por otro lado, es una muestra de asombrosa rabia que, confiando en el poder de las armas, no vacilen en levantarse contra Dios.

Versículo 48

48. *Ahora el que lo traicionó.* No tengo ninguna duda de que Judas fue impedido, ya sea por reverencia a nuestro Señor, o por vergüenza por su crimen, de aventurarse abiertamente a declararse como uno de los enemigos; y la advertencia que, nos dice Marcos, dio a los soldados - para *llevar a los demás con cautela,* fue dada, supongo, por esta razón, que él recordaba las numerosas pruebas por las cuales Cristo había atestiguado anteriormente su poder divino. Pero fue, al mismo tiempo, una locura asombrosa, ya sea tratar de ocultarse mediante una hipocresía frívola, cuando llegó a la presencia del Hijo de Dios, o contraponer los trucos y la destreza de los hombres a su poder ilimitado.

Verso 49

49. *Salve, rabino.* No tengo ninguna duda de que Judas, como temblando por el peligro de su Maestro, fingió con estas palabras tener algún sentimiento de compasión; y, en consecuencia, en Marcos se expresa una patética repetición, (213) *Rabí, Rabí.* Porque aunque estaba impresionado por la majestad de Cristo, el diablo seguía fascinando su mente de tal manera que se sentía seguro de que su traición quedaba disimulada con *un beso* y con palabras tranquilizadoras. Este saludo o exclamación, por lo tanto, fue una pretensión de compasión. Ofrezco la misma opinión sobre el *beso;* porque aunque era una práctica muy común entre los judíos dar la bienvenida a los amigos con *un beso,* sin embargo , como Judas había dejado a Cristo un poco antes, ahora parece, como si se hubiera alarmado repentinamente por su peligro, dar el último *beso* a su maestro. Por lo tanto, sobresale al resto en apariencia de afecto,

cuando parece estar profundamente afligido porestar separado de su Maestro; pero lo poco que ganó con su engaño se desprende de la respuesta de Cristo.

VERSÍCULO 50

50. *Amigo, ¿para qué vienes?* Lucas lo expresa más plenamente: *Judeas, ¿entregas con un beso al Hijo del Hombre?* excepto que hay mayor fuerza en esta reprimenda, que la benevolencia de su Maestro y el muy alto honor conferido a él son perversamente abusados con el propósito de la traición más vil. Porque Cristo no emplea un discurso irónico cuando lo llama *amigo,* sino que lo acusa de ingratitud, de que, de *amigo* íntimo , que se sentaba a su mesa, se había convertido en traidor, como se había predicho en el salmo: *Si un un extraño había hecho esto, podría haberlo soportado; pero ahora mi amigo íntimo y familiar, con quien comí gratamente, que me acompañó al templo del Señor, ha preparado trampas contra mí.* (214) Esto muestra claramente, lo que insinué hace un poco, que, cualesquiera que sean los artificios con que se ocultan los hipócritas, y cualesquiera que sean las pretensiones que hacen, cuando llegan a la presencia del Señor, sus crímenes. manifestarse; e incluso se convierte en motivo de una sentencia más severa contra ellos, que, habiendo sido admitidos en el seno de Cristo, se levantan traidoramente contra él. Porque la palabra *amigo,* como hemos dicho, contiene en sí misma un agudo aguijón.

Sepamos que este mal, que Cristo una vez sostuvo en su propia persona, es un mal al que la Iglesia siempre estará expuesta: el de albergar a los traidores en su seno; y, por tanto, se dijo un poco antes, *Se acercó el traidor, que era uno de los doce, para* que no nos angustiemos inmediatamente por tales casos; porque el Señor tiene la intención de probar nuestra fe en ambos sentidos, cuando, por *fuera,* Satanás se opone a nosotros y a la Iglesia con enemigos abiertos, y, por *dentro,* intenta secretosdestrucción por medio de hipócritas. Se nos enseña, al mismo tiempo, que nosotros, que somos sus discípulos, debemos adorar a Dios con sinceridad; porque las apostasías, que vemos todos los días, nos excitan al temor y al cultivo de la verdadera piedad, como dice Pablo,

Que todo aquel que invoque el nombre de Dios, se aparte de la iniquidad (2 Timoteo 2:19).

A todos se nos manda *besar al Hijo de Dios,* (Salmos 2:12 ;) y debemos, por tanto, cuidar que nadie le dé un *beso* traidor *, de lo* contrario nos costará caro haber sido elevados a tan gran honor. .

VERSÍCULO 51

Mateo 26:51 . *Y he aquí uno de los que estaban con Jesús.* Lucas dice que todos los discípulos se pusieron de acuerdo para luchar por su Maestro. De ahí que vuelva a ser evidente que somos mucho más valientes y dispuestos a luchar que a llevar la cruz; y, por tanto, siempre debemos deliberar sabiamente lo que el Señor manda y lo que requiere de cada uno de nosotros, no sea que el fervor de nuestro celo exceda los límites de la razón y la moderación. Cuando los discípulos le preguntaron a Cristo: *¿Atacaremos con la espada?* lo hicieron, no con la intención de obedecer su mandato; pero con estas palabras declararon que estaban preparados y listos para repeler la violencia de los enemigos. Y, de hecho, Pedro no esperó hasta que se le ordenó o se le permitió atacar, sino que procedió desconsideradamente a la violencia ilegal. Parece, a primera vista, un valor loable en los discípulos, que, olvidando su propia debilidad, aunque no pueden oponer resistencia, no vacilan en presentar sus cuerpos ante su Maestro y encontrar una muerte segura; porque prefieren perecer con elSeñor que sobrevivir y mirar mientras está oprimido. Pero como intentan indebidamente más de lo que el llamado de Dios manda o permite, su temeridad es justamente condenada; y, por tanto, aprendamos que para que nuestra obediencia sea aceptable al Señor, debemos depender de su voluntad, de modo que nadie mueva un dedo, a menos que Dios lo mande. Una razón debe llevarnos, sobre todo, a cultivar con celo esta modestia; es decir, que en lugar de un celo adecuado y bien regulado, reina en su mayor parte la irregularidad confusa.

Los evangelistas no mencionan aquí el nombre de Pedro; pero Juan (Juan 18:10) nos asegura —y por lo que ocurre poco después en

la narración es evidente— que fue Pedro quien se describe aquí, aunque el nombre está suprimido. Sin embargo, Lucas nos permite inferir fácilmente que también hubo otros que participaron en el mismo ultraje; porque Cristo no habla a una sola persona, sino que dice a todos por igual: *Permitid* (217) *que sea hasta ahora.*

VERSÍCULO 52

52. *Vuelve a poner tu espada en su lugar.* Con estas palabras, Cristo confirma el precepto de la Ley, que prohíbe a los particulares usar la espada. Y sobre todo, debemos atender a la amenaza de castigo que se agrega inmediatamente; porque los hombres no establecieron, a su gusto, este castigo por vengar su propia sangre; pero Dios mismo, al prohibir severamente el asesinato, ha declarado cuánto ama a la humanidad. Primero, entonces, no elige ser defendido por la fuerza y la violencia, porque Dios en la Ley prohibió a los hombres golpear. Ésta es una razón general; e inmediatamente desciende a una razón especial.

Pero aquí surge una pregunta. ¿Nunca es lícito usar la violencia enrepeler la violencia injusta? Porque aunque Pedro tuvo que lidiar con ladrones malvados y viles, todavía está condenado por *haber desenvainado su espada.* Si, en tal caso de defensa moderada, no se permitió una excepción, Cristo parece atar las manos de todos. Aunque hemos tratado esta cuestión de manera más copiosa (218) en Mateo 5:39 , ahora expresaré mi opinión nuevamente en unas pocas palabras. Primero, debemos hacer una distinción entre un tribunal civil y el tribunal de conciencia; (219) porque si alguien se resiste a un ladrón, (220) no estará sujeto a castigo público, porque las leyes lo arman contra quien es el enemigo común de la humanidad. Así, en todos los casos en que se defiende contra la violencia injusta, cesa el castigo que Dios ordena a los jueces terrenales llevar a la ejecución. Y, sin embargo, no es la mera bondad de la causa lo que absuelve a la conciencia de la culpa, a menos que también haya puro afecto. Entonces, para que un hombre pueda defenderse de manera adecuada y legítima, primero debe dejar a un lado la ira excesiva, el odio y el deseo de venganza y todas las salidas irregulares de la pasión, para que

nada tempestuoso se mezcle con la defensa. Como esto ocurre con poca frecuencia, o más bien, como casi nunca sucede, Cristo recuerda debidamente a su pueblo la regla general de que deben abstenerse por completo de usar *la espada*.

Pero hay fanáticos que tontamente han aplicado mal este pasaje, para arrebatar la espada de las manos de los jueces. Sostienen que es ilegal golpear con *la espada*. Reconozco que esto es cierto, porque nadie tiene la libertad de tomar *la espada* a su antojo para cometer un asesinato; pero niego que los magistrados, que son ministros de Dios y por quienes él ejecuta sus juicios, deban considerarse como pertenecientes al rango ordinario. Y no solo así, sino por estas palabras de Cristo, este mismo poder se les atribuye expresamente: porque cuando declara que los asesinos deben ser ejecutados, se sigue que *la espada* es puesta en las manos.de jueces, para que se venguen de asesinatos injustos. A veces sucederá, de hecho, que los hombres adictos al derramamiento de sangre sean castigados por otros medios; pero esta es la forma ordinaria en la que el Señor determinó que la feroz crueldad de los hombres malvados debía evitar que se amotinaran con impunidad. Ciertos doctores de lo que se llama Derecho Canónico se han atrevido a proceder a tal grado de descaro como para enseñar, que *la espada* no le fue quitada a Pedro, sino que se le ordenó mantenerla envainada hasta que llegara el momento de sacarla; y por eso percibimos cuán groseramente y vergonzosamente se han portado esos perros con la palabra de Dios.

VERSÍCULO 53

53. *¿Piensas que ahora no puedo orar a mi Padre?* Ahora sigue esa razón especial que mencioné hace un poco; porque Cristo les recuerda que tendría a su disposición una defensa mejor y más legítima, si no fuera porque debía obedecer el decreto del Padre. La esencia de lo que dice es esto. "Como ha sido designado por el propósito eterno de Dios para ser un sacrificio, y como así lo declaran las predicciones de las Escrituras, no debe luchar contra él". Así, la temeridad de Pedro es condenada por otro motivo, que no solo se esfuerza por revocar un decreto celestial, sino también por obstruir el camino de la redención

de la humanidad. Pedro no solo *desenvainó su espada* ilegalmente, sino que los discípulos eran necios y locos; pues —aunque eran pocos en número y débiles— intentaron oponer resistencia a un grupo de soldados y una gran multitud. Por eso, el Señor, para hacer más manifiesta su necedad, emplea esta comparación. “Si quisiera tener una guardia para defender su vida, inmediatamente obtendría no once *ángeles,* sino un ejército numeroso e invencible, y como no implora que se le envíen *ángeles* para ayudarlo, mucho menos recurriría a malos -medios considerados, de los cuales no se obtendría ninguna ventajaesperado; porque lo máximo que pudieran hacer los discípulos no sería de mayor utilidad que si unas cuantas torres hicieran ruido ".

Pero aquí algunos comentaristas se esfuerzan en vano al indagar cómo Cristo pudo haber obtenido una comisión de *ángeles* de *su Padre,* por cuyo decreto fue que tenía que sufrir la muerte. Porque las dos cosas son incompatibles: que expuso a su Hijo a la muerte desnudo e indefenso, porque era necesario que así fuera, y porque había sido designado; y, sin embargo, que la oración le hubiera podido convencer para que le enviara alivio. Pero Cristo habla condicionalmente, que tiene un método mucho mejor para defender su vida, si no fuera porque la voluntad del *Padre* se opone a ella. Esto elimina toda contradicción, porque Cristo se abstuvo de presentar tal petición a *su Padre,* porque sabía que era contraria a su decreto. Sin embargo, de esto sacamos una doctrina útil, que aquellos que recurren a medios ilegales por necesidad derraman deshonra sobre Dios. Si un hombre carece de ayuda y apoyo legítimos, corre precipitadamente hacia planes malvados y empresas pecaminosas; y la razón es que pocos buscan la protección secreta de Dios, que por sí sola debería ser suficiente para tranquilizar nuestras mentes. ¿Estamos amenazados de peligro? Debido a que ningún remedio puede ser descubierto según la carne, hacemos este o el otro artificio, como si no hubiera *ángeles* en el cielo, quienes --nos dicen con frecuencia las Escrituras-- son colocados como guardianes *de nuestra salvación* (Hebreos 1:14). De esta manera nos privamos de su asistencia; porque todos los que se ven impulsados, por su inquietud y ansiedad excesiva, a extender sus manos hacia los remedios prohibidos de los males, sin duda alguna

renuncian a la providencia de Dios.

VERSO 54

54. *¿Cómo, pues, se cumplirán las Escrituras?* Con esta expresión Cristo quiere decir que no debe intentar ningún método de escapar de la muerte, a la que sabía que había sido llamado por el Padre. Para él mismo, de hecho, no tenía necesidad de *las Escrituras* para informarle que Dios había designado que muriera en ese momento; pero debido a que los mortales no saben lo que Dios ha decidido hacer hasta que sea revelado por su palabra, Cristo, con miras a sus discípulos, se refiere propiamente al testimonio que Dios dio de su voluntad. Sabemos que cualquier aflicción que nos suceda, la inflige Dios mismo; pero como no estamos seguros del resultado, cuando buscamos los remedios que él permite, no nos levantamos contra su gobierno; pero cuando su voluntad ha sido determinada, no nos queda nada más que consentir. Aunque en este pasaje Cristo no enseña nada más que debe sufrir la muerte con paciencia, porque *las Escrituras* han declarado que debe ser así, sin embargo, el uso de esta doctrina es evidentemente más extenso, a saber, que la Escritura es un freno suficiente para dominar la rebelión de la carne; porque Dios nos señala lo que es suyo. voluntad con el mismo propósito de mantenernos sujetos a su voluntad. En consecuencia, Pablo atribuye a las *Escrituras* este oficio, que nos entrena *a la paciencia* (Romanos 15: 4) y nos proporciona todo el consuelo que necesitamos en la adversidad. Su reprensión a los discípulos, como la da Lucas, es más breve. *Permíteles que lo hagan hasta ahora;* pero aun así condena severamente su presunción, al haber ido tan lejos como para realizar una acción ilegal, aunque al mismo tiempo tiene una esperanza de perdón, si reprimen su celo impropio y no avanzan más.

VERSÍCULO 55

Mateo 26:55 . *¿Has salido como contra un ladrón?* Con estas palabras, Cristo reprocha a sus enemigos haber tenido la intención de provocarle odio, al venir provisto de un gran cuerpo desoldados porque el significado es este: “¿Qué necesidad había de hacer tal

despliegue de armas contra mí, como si tu objetivo hubiera sido vencer a algún ladrón? Pero siempre he vivido en paz entre ustedes y sin usar las armas; y cuando estaba enseñando en el templo, fácilmente me habrías apresado sin ninguna fuerza militar ". Sin embargo, mientras se queja de su malicia al precipitarse violentamente sobre él, como si fuera un hombre sedicioso, vuelve a herir su mala conciencia recordándoles que, aunque tenían un traidor por líder, se le acercaron temblando y con muchas marcas de desconfianza.

Verso 56

56. *Ahora todo esto estaba hecho*. Los otros dos evangelistas lo expresan de manera algo diferente; porque lo que Mateo relata en su propia persona, parece que Marcos lo atribuye a Cristo. Lucas emplea palabras incluso diferentes: *esta es tu hora, y el poder de las tinieblas*. Pero el diseño del Espíritu Santo es, más allá de toda duda, que cualesquiera que sean las maquinaciones de los hombres malvados, nada se ha hecho sino por la voluntad y providencia de Dios; porque como había dicho un poco antes, Dios no ha testificado nada por los profetas sino lo que había determinado consigo mismo (Lucas 22: 3). Primero, por lo tanto, aquí se nos informa que cualquiera que sea la ira desenfrenada por la cual Satanás y todos los hombres impíos son accionados, sin embargo, la mano de Dios siempre prevalece, para atraerlos de mala gana a donde quiera. En segundo lugar, se nos informa que aunque los hombres inicuos *cumplen* lo que fue predicho en *las Escrituras;* sin embargo, como Dios no los emplea como sus ministros legítimos, sino que los dirige, mediante un movimiento secreto, a lo que estaba más lejos de su deseo, no son excusables; y que, mientras Dios hace un uso justo de su malicia, la culpa aún se les atribuye. Al mismo tiempo, observemos que Cristo dijo esto para eliminar la ofensa, que de otro modo habría perturbaba las mentes débiles, cuando lo veían tan reprochado e indignado.

Sin embargo, Cristo no solo tenía la intención de promover la ventaja de sus discípulos, sino también de reprimir el orgullo de sus adversarios, para que no triunfaran como si hubieran logrado la victoria. Por eso, en el relato de Lucas dice, *esta es tu hora;* con lo cual

quiere decir que el Señor les concede esta libertad por un corto tiempo. *El poder de las tinieblas* denota *el poder* del diablo, y este término también tenía una fuerte tendencia a rebajar su gloria; porque aunque se exaltan mucho a sí mismos, Cristo muestra que todavía no son más que esclavos del diablo. Mientras todas las cosas se mezclan en confusión, y mientras el diablo, al esparcir las tinieblas por todas partes, parece trastornar todo el orden del mundo, sepamos que la providencia de Dios brilla arriba en el cielo, para llevar al fin al orden lo que está confundido. ; y aprendamos, por tanto, a levantar los ojos de la fe hacia ese cielo en calma. *Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron*. De ahí que podamos inferir de nuevo cuánto más dispuestos estaban a luchar precipitadamente que a seguir a su Maestro.

VERSÍCULO 57

Lucas sigue un orden diferente al de Mateo y Marcos en la narración; pero cuando lleguemos al lugar apropiado, nos esforzaremos por reconciliar los puntos en los que difieren. Sería apropiado, mientras tanto, echar un vistazo breve a aquellas cosas que reclaman nuestra atención en las palabras de Mateo y Marcos. Primero, para quitar la ofensa de la cruz, debemos considerar la ventaja que hemos obtenido del despojamiento de Cristo *de sí mismo* (Filipenses 2: 7 ;) porque así lo hará la inestimable bondad de Dios y la eficacia de su gracia. , se descubrió que eliminaba con su brillo todo lo que en él era desagradable o vergonzoso. Según la carne, fue una vergüenzaque el Hijo de Dios fuera apresado, atado y hecho prisionero; pero cuando reflexionamos que por sus cadenas estamos liberados de la tiranía del diablo y de la condenación en la que estábamos envueltos ante Dios, no sólo el escollo, en el que nuestra fe podría haber chocado, es quitado del camino, pero en su lugar viene una admiración de la gracia ilimitada de Dios, quien dio un valor tan alto a nuestra liberación, como para entregar a su Hijo unigénito para ser atado por hombres inicuos. Esta será también una garantía del asombroso amor de Cristo hacia nosotros, que no se perdonó a sí mismo, sino que voluntariamente se sometió a usar grilletes en su carne, para que

nuestras almas pudieran ser liberadas de grilletes de una descripción mucho peor.

Mateo 26:57 . *Pero los que habían prendido a Jesús lo llevaron a Caifás.* Aunque los judíos habían sido privados de lo que se llama, *la jurisdicción superior,* aún quedaban entre ellos algunos vestigios de esa autoridad judicial que la Ley confiere al sumo sacerdote (Deuteronomio 1: 8 ;) de modo que, aunque habían perdido el poder judicial autoridad absoluta, (223) retuvieron el poder de administrar una corrección moderada. Ésta es la razón por la que Cristo es llevado ante *el sumo sacerdote* para ser interrogado; no que el tribunal de hurto pueda dictarle sentencia definitiva, sino que los sacerdotes puedan presentarlo después ante el gobernador, bajo la influencia agravante de su decisión. (224) *Caifás, el sumo sacerdote* también se llamaba *José,* y este hombre, como nos dice el historiador Josefo, fue nombrado *sumo sacerdote* por Valerio Grato, gobernador de Judea, cuando Simón, el hijo de Camithus, fue depuesto de esa oficina. (225) Los evangelistas solo dan su apellido, (226) quizás porque fue nombrado de manera más general y más conocido por él.

Mateo dice que los sacerdotes se *reunieron en la casa de Caifás;* y que ya estaban reunidos a la medianoche, antesCristo fue traído, pero porque el lugar de reunión había sido designado, para que, tan pronto como les llegara la información, pudieran reunirse apresuradamente a primera hora de la mañana; aunque últimamente hemos visto que algunos que pertenecían a la orden del sacerdocio salieron de noche, junto con los soldados, a apoderarse de Cristo. Pero hemos visto con frecuencia, en otros pasajes, que los evangelistas no fueron muy exactos en adherirse al orden del tiempo. En este pasaje, ciertamente, no tenían otro objeto en mente que mostrar que el Hijo de Dios estaba oprimido por una malvada conspiración de todo el concilio. Y aquí se pone ante nuestros ojos un espectáculo espantoso y espantoso; porque en ningún otro lugar que en Jerusalén había en ese momento un templo de Dios, o un culto legal, o el rostro de una Iglesia. *El sumo sacerdote* era figura del único Mediador entre Dios y los hombres; los que se sentaron con él en el concilio representaron a toda la Iglesia de Dios; y, sin embargo, todos se unen para conspirar

para extinguir la única esperanza de salvación. Pero como había sido declarado por predicción de David, que

la piedra que desecharon los constructores, sin embargo, se convertiría en la piedra angular del ángulo (Salmos 118: 22 ;)

y como Isaías había predicho que

el Dios de los ejércitos sería para todo el pueblo de Israel una piedra de tropiezo, sobre la cual se arrojarían (Isaías 8:14)

el Señor hizo provisión sabiamente para que tal maldad de los hombres no dejara perplejos a las almas creyentes.

Verso 59

59. *Buscó falso testigo*. Con estas palabras los evangelistas observan que nada estaba más lejos del designio de los sacerdotes queindagar sobre la causa, para que, cuando el asunto se entendiera a fondo, pudieran decidir qué era lo correcto. Porque antes habían resuelto dar muerte a Cristo, y ahora solo buscan un pretexto para oprimirlo. Ahora bien, es imposible que la equidad pueda tener algún lugar donde un examen de la causa no sea el primer paso. Al buscar testigos falsos, se manifiesta su traicionera crueldad; y cuando, después de haber sido defraudados por su expectativa, todavía no desisten, esto ofrece una demostración aún más llamativa de su obstinación ciega. Así, en medio de la oscuridad de su ira, la inocencia del Hijo de Dios brilló tan intensamente, que los mismos demonios pudieron saber que había muerto inocente.

Verso 60

Debe observarse, además, que la denominación de *testigos falsos* se aplica no a los que traman una mentira que no tiene fundamento, sino a los que pervierten calumniosamente lo que se dijo con justicia y lo convierten en delito; un ejemplo de lo cual está aquí expresamente relacionado con *la destrucción y reconstrucción del templo*. Cristo había dicho en verdad que cuando

el templo de su cuerpo fue destruido, lo resucitaría en tres días (

Juan 2:19).

Los *testigos falsos* no recurren ahora a ningún truco nuevo, pero interpretan erróneamente sus palabras, como si se vanagloriara de que practicaría algunos malabarismos en la *construcción del templo*. Ahora bien, como la calumnia fue trivial y sin valor, podemos inferir fácilmente de ella cuánto los sacerdotes y escribas fueron cegados por su furor, ya que, sin ningún pretexto, exigen que Cristo sea ejecutado.

VERSÍCULO 62

Mateo 26:62 . *Y el sumo sacerdote, levantándose*. Es cierto que Cristo *guardó silencio* cuando *los testigos falsos lo* presionaron con fuerza, no solo porque no merecían una respuesta, sino porque no buscaba ahora ser absuelto, sabiendo que había llegado su hora. Pero Caifás triunfa sobre él por su silencio, como si se hubiera quedado mudo de ser vencido; que suele ser el caso de los hombres que son conscientes de haber obrado mal. Pero es un ejemplo de extrema maldad el insinuar que Cristo no está libre de culpa, porque los *testigos* hablan en su contra. La pregunta: *¿Qué testifican esos hombres contra ti?* equivale a esto: "¿Cómo es que esos hombres se oponen a ti, sino porque son impulsados por puntos de vista concienzudos? Porque no se habrían presentado contra ti sin una buena razón ". Como si no supiera que esos *testigos* han sido obtenidos por fraude: pero así es como los malvados, cuando se encuentran en posesión de autoridad y poder, se deshacen de la farsa y se entregan a la arrogancia. Cristo volvió a guardar silencio, no sólo porque la objeción era frívola, sino porque, habiendo sido designado para ser un sacrificio, había dejado de lado toda ansiedad por defenderse.

VERSÍCULO 63

63. *Te conjuro por el Dios vivo*. *El sumo sacerdote* pensó que esto solo era un crimen suficiente para condenar a Cristo, si profesaba que él era *el Cristo*. Pero como todos se jactaban de esperar la redención de Cristo, primero debería haber preguntado si ese era el hecho. No se habrían atrevido a negar que habría un *Cristo,* por cuyas manos el pueblo sería liberado. Jesús se adelantó públicamente, llevando el

título del *Cristo*. ¿Por qué no consideran el hecho en sí? ¿Por qué no examinan los signos mediante los cuales se podría haber tomado una decisión correcta? Pero, habiendo decidido ya dar muerte a Cristo, están satisfechoscon esta pretensión de sacrilegio, que reclamó para sí la gloria de la Divinidad. Y, sin embargo, Caifás examina el asunto bajo juramento, como si estuviera dispuesto a ceder tan pronto como se haya comprobado plenamente; pero todo el tiempo toda su mente está llena de un odio malicioso y desprecio de Cristo, y está tan cegado por el orgullo y la ambición, que da por sentado, que tan pronto como se ha comprobado el hecho, sin preguntar si es correcto o equivocado, tendrá motivos justos para condenarlo.

Si eres el Cristo, el Hijo de Dios. De las palabras de Caifás podemos inferir que en ese tiempo era común entre los judíos otorgar al Mesías el título de *Hijo de Dios;* porque esta forma de interrogatorio no podía haber tenido otro origen que la costumbre ordinaria; y, de hecho, habían aprendido de las predicciones de las Escrituras que él no era menos *Hijo de Dios* que *el Hijo de David*. También parece que Caifás empleó este epíteto, con el fin de aterrorizar a Cristo o de provocar un prejuicio contra él; como si hubiera dicho: "Mira a dónde vas; porque no puedes llamarte *el Cristo* sin reclamar, al mismo tiempo, el apelativo de *Hijo de Dios,* con el que la Escritura lo honra ". Ésa es también su razón para usar la palabra *Bendito,* que Marcos da en lugar de *Dios;* porque esta pretendida reverencia (232) por Dios tenía la intención de presentar una acusación más grave contra Cristo que la de profanar el santo nombre de Dios.

Versículo 64

64. *Tú lo has dicho*. Lucas inserta otra respuesta, mediante la cual Cristo reprueba la malicia de los sacerdotes, al no indagar con deseo de saber. *Si les digo,* dice él, *no creerán:* con estas palabras quiere decir que, aunque les demostrara cien veces que él era *el Cristo, de* nada serviría a los obstinados. por no sólo habían oído, sino que habían contemplado con sus ojos milagros que, aunque Cristo había estado en silencio, habrían confirmado su poder celestial y divino, e incluso habrían clamado en voz alta que él era el Redentor prometido.

A continuación, agrega una confesión que, aunque Mateo la relata en muchas palabras, no transmite un significado diferente. Jesús afirma que él es *el Cristo,* no con el propósito de evitar la muerte, sino de encender la ira de sus enemigos contra él. Aunque en ese momento fue expuesto al desprecio, y casi aniquilado, con su atuendo mezquino, anuncia que en el momento oportuno al fin vendrá con majestad real, para que tiemblen ante el juez, a quien ahora se niegan a reconocer. como el Autor de la salvación. El significado, por lo tanto, es que están ampliamente equivocados, si a partir de su apariencia actual se forman un juicio de lo que es; porque es necesario que sea humillado, y casi reducido a nada, antes de aparecer adornado con los emblemas de su poder real, y con magnífico esplendor. Porque con esta palabra de *ahora en adelante* distingue entre su primera y segunda venida.

Podemos extraer de esto una doctrina útil, que es aún más extensa. Porque, ¿cómo es que los malvados se sienten tan cómodos? ¿Cómo es que son tan insolentes en la rebelión, sino porque no dan un gran valor al Jesús crucificado? Por tanto, es necesario recordarles un juicio terrible, que, con toda su estupidez, no podrán evitar. Y aunque ridiculizan como una fábula lo que se dice de la futura venida de Cristo, no en vano el Juez los convoca a su tribunal y les ordena ser convocados por la predicación del Evangelio, para que sean convertidos en los más imperdonable. Pero este anuncio es apropiado para ser de gran utilidad incluso para los creyentes, para que ahora con ojos de esperanza busquen a Cristo *sentado a la diestra del padre,* y esperar pacientemente hasta que él venga, y también creer que la ira de los malvados contra él, mientras esté ausente, no dejará de tener consecuencias; porque se verán obligados a contemplarlo en las alturas *viniendo del cielo, a* quien ahora no solo desprecian, sino que incluso pisotean en su orgullo.

Sentado a la diestra del poder. La metáfora contenida en el término *mano derecha* debe ser bien conocida, ya que aparece con frecuencia en las Escrituras. Cristo, pues, se sienta *a la diestra* del Padre, porque es su suplente; y se llama *la mano derecha* o poder, a, porque es sólo a través de la agencia de su Hijo que Dios ahora

muestra su *poder,* y ejecutará juicio en el último día.

Verso 65

65. *Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras.* En esto vemos cuán poco aprovecharon los hombres malvados de los milagros mediante los cuales Cristo había probado su Divinidad. Pero no debemos sorprendernos de que, bajo el atuendo mezquino de un siervo, el Hijo de Dios fuera despreciado por aquellos que no se conmovían ante cualquier ansiedad acerca de la salvación prometida. Porque si no hubieran abandonado por completo todo sentimiento piadoso, su deplorable condición debería haberlos llevado a buscar ansiosamente al Redentor; pero cuando ahora, sin hacer ninguna investigación, lo rechazan cuando se les ofrece, ¿no destruyen todas las promesas de Dios en la medida de sus posibilidades? *El sumo sacerdote* primero declara que Cristo es un blasfemo, a lo que los demás luego asienten. El *rasgado de la ropa* muestra claramente cuán valiente y perversamente hacen falsas pretensiones de celo los que desprecian profanamente a Dios. De hecho, habría sido digno de alabanza en *el sumo sacerdote,* si hubiera escuchado el nombre de Dios profanado vergonzosamente, no solo para sentir resentimiento interno y un dolor insoportable, sino para hacer una demostración abierta de su aborrecimiento; pero aunque se negó a hacer preguntas, inventó una acusación infundada de *blasfemia.* Y, sin embargo, este hipócrita traicionero, mientras asumía un carácter que no le pertenecía, enseñó a los siervos de Dios con qué severidad de disgusto debían considerar las blasfemias, y condenó con su ejemplo la vergonzosa cobardía de los que ya no están afectados. por un ultraje a la religión, que si escucharan a los bufones contar sus tontas bromas.

Luego le escupieron en la cara. O Lucas ha invertido el orden de la narración, o nuestro Señor soportó dos veces este trato tan despectivo. La última suposición me parece probable. Y, sin embargo, no tengo ninguna duda de que los sirvientes se animaron a *escupir* a Cristo y a *golpearlo* con mayor insolencia, después de haber visto que el concilio, en la medida en que influía su decisión, lo condenaba a muerte. El objeto de todas estas expresiones de desprecio era mostrar

que nada era más improbable que ser un príncipe de los profetas, que, como consecuencia de tener los ojos vendados, (233) no pudo ni siquiera rechazar los *golpes*. Pero esta insolencia fue dirigida por la providencia de Dios a un propósito muy diferente; porque el rostro de Cristo, deshonrado por *escupitajos* y *golpes, nos* ha devuelto la imagen que había sido desfigurada y casi borrada por el pecado.

VERSO 69

Mateo 26:69 . *Se le acercó una doncella*. Aquí vemos que no hay necesidad de una contienda severa, o de muchas fuerzas o implementos de guerra, para vencer a un hombre; porque cualquier hombre, que no es sostenido por la mano de Dios, caerá instantáneamente por un ligero vendaval o el susurro de una hoja que cae. Sin duda, Pedro no era menos valiente que cualquiera de nosotros, y no había dado ya ninguna prueba ordinaria de su valor, aunque lo había hecho de una manera imprudente e impropia; y, sin embargo, no espera hasta que sea llevado ante el tribunal del sumo sacerdote, o hasta quesus enemigos intentan matarlo con violencia, pero, aterrorizados por la voz de una mujer, inmediatamente niega a su Maestro. Y, sin embargo, últimamente se consideraba un soldado valiente incluso hasta la muerte. Por tanto, recordemos que nuestra fuerza está tan lejos de ser suficiente para resistir ataques poderosos, que cederá cuando haya la mera sombra de una batalla. Pero de esta manera Dios nos da la justa recompensa por nuestra traición, cuando nos desarma y nos despoja de todo poder, de modo que, cuando nos hemos librado del temor de él, temblamos por nada. Porque si un profundo temor de Dios hubiera morado en el corazón de Pedro, habría sido una fortaleza invencible; pero ahora, desnudo e indefenso, tiembla cuando aún está lejos del peligro.

VERSO 70

70. *Pero él negó ante todos ellos*. Esta circunstancia agrava la criminalidad de Pedro, que, al negar a su Maestro, ni siquiera temió a una multitud de testigos. (236) Y el Espíritu quiso decir expresamente esto, para que incluso la presencia de los hombres nos excite a

mantener firme la confesión de fe. Porque si negamos a Cristo ante los débiles, ellos son sacudidos por nuestro ejemplo y ceden; y así destruimos tantas almas como podamos; pero si en presencia de los que desprecian a Dios y se oponen al Evangelio, negamos a Cristo el testimonio que le es debido, expondremos su sagrado nombre al ridículo de todos. En resumen, así como una confesión audaz y abierta edifica a todos los piadosos, (237) y avergüenza a los incrédulos, así la apostasía trae consigo la ruina pública de la fe en la Iglesia y el reproche de la sana doctrina. Por lo tanto, cuanto más eminente es un hombre, debe tener más cuidado de estar en guardia; porque su elevación le impide caer sin causar mayor daño.

No sé lo que dices. La forma de negación, que está aquíestablecido, muestra suficientemente que los miserables sofistas, que se esfuerzan por escapar con expresiones ambiguas, a las que recurren a. variedad de significados, cuando son llamados a dar cuenta de su fe, no ganan nada con su destreza en el fraude. *Pedro* no *niega* absolutamente toda la doctrina del Evangelio; solo *niega* haber *conocido al hombre;* pero, debido a que en la persona de Cristo él indirectamente entierra la luz de la redención prometida, se le acusa de una traición vil y vergonzosa. Pero últimamente había oído de boca del Señor que la confesión de fe es un sacrificio agradable a Dios; y, por tanto, una forma de *negación* que niega a Dios su legítimo culto, ya Cristo el honor que le es debido, no admite excusa. Por lo tanto, sostengamos: que tan pronto como nos apartamos de una profesión de Cristo sencilla y sincera, lo privamos del testimonio al que tiene derecho legítimo.

VERSO 71

71. *Otra sirvienta lo vio*. A partir de las palabras de Marcos, nos lleva más bien a conjeturar que era la misma *doncella;* al menos no dice que fuera una sirvienta diferente a la anterior. Pero no hay ninguna contradicción aquí; pues es probable que la afirmación que procedía de una doncella, volara de los labios de una a los de otra, de modo que la primera doncella lo señaló a muchas personas y en varias ocasiones, y otras se unieron a ella para afirmar que él era el persona, y en

difundir su descubrimiento más ampliamente. Juan incluso relata (Juan 18:25) que, en la segunda vez, la pregunta fue hecha a Pedro, no por *una criada,* sino por una multitud de hombres; de lo cual se desprende que la palabra, que había sido pronunciada por la *criada,* fue captada por los hombres que estaban cerca y atacaron a Pedro.

Hay otra diferencia entre Marcos y los otros tres evangelistas; porque menciona que *el gallo cantó dos veces,* mientras ellos dicen que *el gallo cantó* no hasta después de que Pedro negó tres veces a nuestro Señor. Pero esta dificultad se evita fácilmente; porque Marcos no dice nada que sea incompatible con la narrativa de los otros evangelistas, sino que explica más completamente lo que pasan en silencio. De hecho, no tengo ninguna duda de que, cuando Cristo dijo a Pedro, *antes del canto del gallo,* se refería al *canto* del *gallo,* (238) que incluye muchos *cantos;* de *gallos* no se limitan a *cantar* una vez, pero repetir sus *crowings* muchas veces; y, sin embargo, todos los *cantos* de una sola guardia se llaman un *solo canto de gallo*. Entonces, Mateo, Lucas y Juan dicen que Pedro negó tres veces a nuestro Señor antes de que terminara el *canto* del *gallo* . Marcos declara más claramente una circunstancia, que en un corto espacio de tiempo Pedro fue llevado incluso a la *tercera* negación, y que, aunque había sido advertido por el primer *canto,* no se arrepintió. Ninguno de nosotros dirá que los historiadores profanos son incompatibles entre sí, cuando alguno de ellos relata lo que los demás no han tocado; y, por lo tanto, aunque la narrativa de Marcos es diferente, aún no contradice a las demás.

Versículo 72

72. *Y la segunda vez lo negó con juramento*. Merece atención que Pedro, después de descubrir que no podía escapar con una simple negación, duplica su crimen agregando *un juramento;* y poco después, cuando se le presiona aún con más vehemencia, procede incluso a *maldecir*. De ahí inferimos que un pecador, después de haber caído una vez, siempre va de mal en peor; de modo que los que comienzan con delitos ordinarios luego se precipitan precipitadamente hacia los delitos más viles, de los que al principio habrían retrocedido con horror. Y esta es la justa venganza de Dios, después de habernos

privado de la ayuda del Espíritu Santo, para permitir que Satanás ejerza violentamente su poder sobre nosotros, para que, habiéndonos subyugado y hecho sus esclavos, nos lleve a donde quiera. . Pero esto ocurre principalmente en una negación dela fe; porque cuando un hombre, por temor a la cruz, se ha apartado de una profesión pura del evangelio, si percibe que sus enemigos aún no están satisfechos, procederá más lejos, y lo que no se había atrevido a reconocer plenamente, lo *niega* rotundamente *con un juramento* y sin ambigüedad de palabras.

También debemos observar que casi en un momento Pedro cedió *tres veces* ; porque esto muestra cuán inestables somos, y cuán propensos a caer, siempre que Satanás nos impulsa. Ciertamente, nunca dejaremos de caer, si el Señor no extiende su mano para sostenernos. Cuando el rigor de la gracia de Cristo se extinguió en Pedro, quienquiera que se encontrara después lo golpeara e interrogara acerca de Cristo, habría estado dispuesto a *negarlo* cien o mil veces. Aunque, entonces, fue muy vil en él caer *tres veces,* sin embargo *,* el Señor lo perdonó al refrenar las lenguas de los enemigos para que no le atacaran más. Así, también, es necesario todos los días que el Señor refrena a Satanás, no sea que nos abrume con innumerables tentaciones; porque aunque no deja de emplear muchos instrumentos para atacarnos, si no fuera porque el Señor, teniendo en cuenta nuestra debilidad, refrena la violencia de su ira, tendríamos que luchar contra una cantidad prodigiosa de tentaciones. En este sentido, por tanto, debemos alabar la misericordia del Señor, que no permite que nuestro enemigo haga avances contra nosotros, casi la centésima parte de lo que desearía.

Verso 74

74. *Entonces empezó a maldecir y a jurar.* En esta tercera negación, la infidelidad de Pedro a su Maestro alcanzó su punto más alto. No satisfecho con *jurar,* estalla en *maldiciones,* por las cuales abandona su cuerpo y su alma a la destrucción; porque ora para que la maldición de Dios caiga sobre él, si conoce a Cristo. Es tanto como siél había dicho: ¡Que pueda morir miserablemente, si tengo algo en común con

la salvación de Dios! Tanto más debemos admirar la bondad de Cristo, que rescató a su discípulo de tan fatal ruina y lo curó. Ahora bien, este pasaje muestra que cuando un hombre que cae por debilidad de la carne, niega la verdad aunque la sabe, esto no equivale a "blasfemar contra el Espíritu Santo" (Mateo 12:31). Sin duda, Pedro había escuchado de la boca del Señor, cuán detestable traición es negarlo delante de los hombres; y qué espantosa venganza, *ante Dios y ante sus ángeles* (Mateo 10:39 , Lucas 12: 9) espera a los que, por un cobarde temor a la cruz, abandonan la confesión de fe; y no sin razón había preferido, un poco antes, la muerte y toda clase de tormento a negar a Cristo. Ahora, por tanto, se arroja a sabiendas, y tras previo aviso; pero luego obtiene el perdón; de donde se sigue que pecó por debilidad y no por malicia incurable. Porque voluntariamente habría rendido a Cristo los deberes de amistad que le debía, si el miedo no hubiera apagado las chispas del afecto apropiado.

VERSO 75

75. *Y Pedro se acordó de la palabra de Jesús.* A la voz del *gallo,* nos informa Lucas, se agregó también la *mirada* de Cristo; porque anteriormente -como aprendemos de Marcos- no había prestado atención al *gallo* cuando *cantaba.* Por lo tanto, debe haber recibido la *mirada* de Cristo para poder volver en sí. Todos tenemos experiencia de lo mismo en nosotros mismos; para quién de nosotros no pasa con indiferencia y con oídos sordos --no digo los variados y numerosos cantos de los pájaros que, sin embargo, nos excitan a glorificar a Dios-- sino la voz de Dios, que se escucha clara y distintivamente en el doctrina de la ley y del evangelio? Tampoco es por un solo día que nuestras mentes están retenidas por una estupidez tan brutal, sino que es perpetua hasta que el único que vuelve los corazones de los hombres se digna *mirar* sobre nosotros. Es apropiado observar, sin embargo, que esta no era una *mirada* ordinaria *,* porque anteriormente había *mirado* a Judas quien, después de todo, no se volvió mejor con ella. Pero al *mirar a Pedro,* añadió a sus ojos la secreta eficacia del Espíritu, y así, con los rayos de su gracia, penetró en su corazón. Por tanto, sepamos que siempre que alguien ha caído,

su arrepentimiento no comenzará hasta que el Señor lo haya *mirado* .

Y salió y lloró amargamente. Es probable que Pedro *se fuera* por miedo, porque no se atrevió a *llorar* en presencia de testigos; y aquí dio otra prueba de su debilidad. De ahí inferimos que no mereció el perdón por satisfacción, sino que lo obtuvo por la bondad paternal de Dios. Y con este ejemplo se nos enseña que debemos albergar una esperanza segura, aunque nuestro arrepentimiento sea cojo; porque Dios no desprecia ni siquiera el arrepentimiento débil, siempre que sea sincero. Sin embargo, las lágrimas de Pedro, que derramó en secreto, testificaron ante Dios y los ángeles que su arrepentimiento era verdadero; porque, apartándose de los ojos de los hombres, pone delante de él a Dios ya los ángeles; y, por tanto, esas lágrimas brotan de los profundos sentimientos de su corazón. Esto merece nuestra atención; porque vemos a muchos que derraman lágrimas a propósito, siempre y cuando otros las vean, pero que apenas se han retirado tienen los ojos secos. Ahora bien, no cabe duda de que las lágrimas, que no fluyen por el juicio de Dios, a menudo son provocadas por la ambición y la hipocresía.

Pero se puede preguntar: ¿Es el llanto un requisito para el verdadero arrepentimiento? Respondo: Los creyentes a menudo con los ojos secos se quejan ante el Señor sin hipocresía y confiesan su falta para obtener el perdón; pero en ofensas más agravadas deben ser en un grado ordinario estúpidos y endurecidos, cuyos corazones no están dolidos por el dolor y el dolor, y queno te avergüences ni siquiera de derramar lágrimas. Y, por lo tanto, la Escritura, después de haber condenado a los hombres por sus crímenes, los exhorta a hacer *cilicio y ceniza* (Daniel 9: 3 ; Jonás 3: 6 ; Mateo 11:21).



Mateo 27

Verso 1

Mateo 27: 1 . *Pero cuando amaneció.* El sumo sacerdote, con su consejo, después de haberlo examinado a una hora fuera de temporada de la noche, finalmente deciden, al amanecer, colocarlo en la barra del gobernador. Al hacerlo, observan la forma de los procedimientos judiciales, para que no se sospeche de ellos una prisa indebida, cuando corren a Pilato a una hora inusualmente temprana, como suele ocurrir en los casos de tumulto. Pero es probable que cuando Cristo fue sacado de su concilio, ellos inmediatamente llevaron a cabo una consulta y, sin mucha demora, resolvieron lo que harían; porque ya se nos ha dicho a qué hora salió Cristo de ellos y se encontró con Pedro, que fue después del *canto* del *gallo,* y al amanecer. Los evangelistas, por lo tanto, no quieren decir que se retiraron del lugar, (239) sino que sólo relatan que tan pronto como amaneció, condenaron a muerte a Cristo, y no perdieron un momento en poner seriamente en ejecución su malvado designio. . Lo que Lucas dijo anteriormente, (Lucas 22:26 ,) que *se reunieron por la mañana,* no debe explicarse como refiriéndose al principio mismo, sino al último acto, que se agrega inmediatamente: como si hubiera dicho, que como Tan pronto como fue de día, habiendo reconocido nuestro Señor que era el Hijo de Dios, pronunciaron la sentencia de muerte. Ahora bien, si se les hubiera permitido decidir quitarle la vida, todos habrían estado ansiosos, en su furia, de asesinarlo con sus propias manos; pero como Pilato tenía conocimiento de los crímenes capitales, se ven obligados a remitir el asunto a su jurisdicción; solo que lo enredan por su propia decisión previa. (240) Por la lapidación de Esteban (Hechos 7:59) se llevó a cabo de manera sediciosa, como ocurre en los casos de tumulto; pero era apropiado que el Hijo de Dios fuera condenado solemnemente por un juez terrenal, para que borrara nuestra

condenación en el cielo.

Versículo 3

3. *Entonces Judas, percibiendo que estaba condenado. Entonces, con* este adverbio (τότε) , Mateo no fija el momento exacto; porque lo encontraremos poco después agregando que Judas, cuando vio que los sacerdotes se negaban con desdén a retirar la recompensa por su traición, la arrojó al templo. Pero de la casa de Caifás llegaron directamente al Pretorio y se quedaron allí hasta que Cristo fue condenado. Difícilmente se puede suponer que fueron encontrados en el templo ese día; pero como el evangelista hablaba de la rabia y la locura del concilio, insertó también la muerte de Judas, por la cual su ciega obstinación y la dureza de su corazón como el hierro se mostraban más plenamente.

Dice que Judas se *arrepintió;* no que se reformara, sino que el crimen que había cometido le causaba malestar; como Dios abre frecuentemente los ojos de los réprobos, para que empiecen a sentir sus miserias y a alarmarse por ellos. Para aquellos que están sinceramente afligidos por reformarse, se dice no solo (μεταμελεῖν), (241) sino también (μετανοεῖν), (242) del cual se deriva también (μετάνοια), (243) que es una verdadera conversión de el alma a Dios. Entonces, Judas concibió el disgusto y el horror, no para volverse a Dios, sino para que, abrumado por la desesperación, pudiera servir como ejemplo de un hombre completamente excluido de la gracia de Dios. Con justicia, en verdad, Pablo dice que el dolor que lleva al arrepentimiento es saludable (2 Corintios 7:10 ;) pero si un hombre tropieza en el umbral mismo, no sacará ventaja de una confusión y un error.dolor. Es más, este es un justo castigo con el que Dios visita largamente a los malvados, que han despreciado obstinadamente su juicio, que los entrega a Satanás para que los atormente sin esperanza de consuelo.

El verdadero arrepentimiento es el desagrado por el pecado, que surge del temor y la reverencia a Dios, y produce, al mismo tiempo, amor y deseo de justicia. Los hombres malvados están lejos de ese

sentimiento; porque desearían pecar sin interrupción, e incluso, en la medida de sus posibilidades, se esfuerzan por engañar tanto a Dios como a su propia conciencia, (244) pero a pesar de su desgana y oposición, su conciencia los atormenta con un horror ciego. , de modo que, aunque no odian su pecado, todavía sienten, con tristeza y angustia, que los oprime pesada y dolorosamente. Ésta es la razón por la que su dolor es inútil; porque no se vuelven alegremente a Dios, ni siquiera aspiran a hacerlo mejor, sino que, apegados a sus malos deseos, se consumen en un tormento del que no pueden escapar. De esta manera, como acabo de decir, Dios castiga su obstinación; porque aunque sus elegidos son atraídos a él por severos castigos, y por así decirlo en contra de su voluntad, sin embargo, él sana a su debido tiempo las heridas que ha infligido, de modo que le llegan alegremente, por cuya mano reconocen que son heridos, y por cuya ira están alarmados. Los primeros, por tanto, mientras no odian el pecado, no sólo temen, sino que huyen del juicio de Dios, y así, habiendo recibido una herida incurable, perecen en medio de sus dolores.

Si Judas hubiera escuchado la advertencia de Cristo, todavía habría lugar para el arrepentimiento; pero como despreció una oferta de salvación tan graciosa, es entregado al dominio de Satanás para que lo arroje a la desesperación. Pero si los papistas tenían razón en lo que enseñan en sus escuelas sobre el *arrepentimiento,* no podríamos encontrar ningún defecto en el de Judas, al que su definición de *arrepentimiento* se aplica completamente; porque percibimos en él la contrición del corazón, la confesión de la boca y la satisfacción de las obras, mientras hablan. De ahí inferimos, que no toman más que la corteza; porque omiten lo que era el punto principal, la conversión del hombre a Dios, cuando el pecador, quebrantado por la vergüenza y el miedo, se niega a sí mismo para rendir obediencia a la justicia.

VERSÍCULO 4

4. *¿Qué es eso para nosotros?* Aquí se describe la estupidez y locura de los sacerdotes, ya que aún después de haber sido advertidos por el terrible ejemplo de Judas, todavía no piensan en sí mismos. Reconozco que los hipócritas, como están acostumbrados a adularse,

tenían a mano alguna excusa plausible para distinguir entre su caso y el de Judas; porque no pensaron que eran partícipes de su crimen, aunque abusaron de la traición de Judas. Pero Judas no solo confiesa que ha pecado, sino que afirma la inocencia de Cristo; de lo cual se sigue que habían meditado la muerte de un hombre *justo* y, por tanto, que eran culpables de un detestable asesinato. Tampoco hay lugar para dudar de que Dios tenía la intención de quemar sus conciencias con un hierro candente para descubrir la corrupción oculta. Por lo tanto, aprendamos que cuando vemos a personas malvadas, con quienes tenemos algo en común, llenas de alarma, esas son tantas emociones para el arrepentimiento, y que quienes descuidan tales emociones agravan su criminalidad. También debemos creer que el crimen de un hombre no puede tener ningún efecto en la absolución de todos los que de alguna manera están involucrados en él; y más aún, que los principales perpetradores de un delito no pueden obtener ninguna ventaja al distinguir entre ellos y sus agentes, para que no sufran el mismo castigo.

Versículo 5

5. *Y él se fue y se estranguló*. *Este es* el precio por el cual Satanás vende los encantos con los que halaga a los hombres malvados durante un tiempo. Los arroja a un estado de furia, de modo que, apartándose voluntariamente de la esperanza de la salvación, no encuentran más consuelo que la muerte. Aunque otros hubieran permitido que Judas disfrutara de las *treinta piezas de plata,* por las que había traicionado a Cristo y a su propia salvación, él las *arroja* y no solo se priva del uso de ellas, sino, junto con la recompensa básica de la muerte de Cristo, él desecha también su propia vida. Así, aunque Dios no extiende su mano, los malvados se decepcionan de sus deseos, de modo que, cuando han obtenido sus deseos, no solo se privan del goce de beneficios insatisfactorios, sino que incluso se hacen cuerdas. Pero, aunque son sus propios verdugos al castigarse a sí mismos, no alivian ni disminuyen en modo alguno la severidad de la ira de Dios.

Versículo 6

6. *No nos es lícito arrojarlo al tesoro*. De ahí que parezca claramente que los hipócritas, al no prestar más atención a la apariencia exterior, son culpables de burlarse de Dios. Siempre que no violen su *Corbán* (Marcos 7:11), se imaginan que en otros asuntos son puros, y no se preocupan por el infame trato, por el cual ellos, no menos que Judas, habían provocado contra sí mismos la venganza de Dios. Pero si era *ilegal poner en el tesoro* sagrado *el precio de la sangre,* ¿por qué era *lícito* para ellos sacar el dinero? porque toda su riqueza se derivaba de las ofrendas del templo, y de ninguna otra fuente tomaron lo que ahora tienen escrúpulos en mezclarse nuevamente con él como contaminado. Ahora bien, ¿de dónde vino la contaminación pero de ¿sí mismos?

Versículo 8

8. *Para un lugar de enterramiento para extraños*. Cuanto más se esfuerzan los hombres malvados por ocultar sus enormidades, más vela el Señor por ellos para sacarlas a la luz. Esperaban que, con un disfraz honorable, enterrarían su crimen si compraban un campo estéril para *enterrar a extraños*. Pero la maravillosa providencia de Dios convierte este arreglo en un resultado opuesto, de modo que este *campo se* convirtió en un memorial perpetuo de esa traición, que anteriormente había sido poco conocida. Porque no fueron ellos mismos los que dieron este nombre al lugar, pero después de que el hecho se conoció generalmente, *el campo* fue llamado, de común acuerdo, *El campo de sangre;* como si Dios hubiera mandado que su deshonra estuviera en la boca de todo hombre. Era un plan plausible proporcionar *un lugar de enterramiento para extraños,* si alguno de los que llegaban a Jerusalén desde países lejanos, con el propósito de sacrificarse, muriera allí. Como algunos de ellos eran de los gentiles, no desapruebo la opinión de algunos escritores antiguos de que este símbolo ofrecía la esperanza de salvación a los gentiles, porque estaban incluidos en el precio de la muerte de Cristo; pero como esa opinión es más ingeniosa que sólida, la dejo indeterminada. La palabra *corbana,* (tesorería,) es caldaica, y se deriva de la palabra hebrea (קרבן), (*corban* ,) de la que hemos hablado en otra parte.

VERSÍCULO 9

9. *Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías*. Cómo se coló el nombre de *Jeremías* , confieso que no lo sé ni me doy mucha molestia en preguntar. El pasaje mismo muestra claramente que el nombre de *Jeremías* se ha escrito por error, en lugar de Zacarías, (Zacarías 11:13 ;) porque en *Jeremías* no encontramos nada de este tipo, ni nada que se le acerque. Ahora bien, ese otro pasaje, si no se utiliza algún grado de habilidad para aplicarlo, puede parecer que se ha distorsionado incorrectamente en un significado incorrecto; pero si prestamos atención a la regla que siguieron los apóstoles al citar las Escrituras, fácilmente percibiremos que lo que encontramos allí es altamente aplicable a Cristo. El Señor, después de haberse quejado de que sus labores eran inútiles, mientras desempeñaba el oficio de pastor, dice que la naturaleza molesta y desagradable del empleo lo obliga a renunciar a él por completo y, por tanto, declara que quebrará su cayado y dejará de ser pastor. Luego agrega, que cuando pidió su salario, le dieron *treinta piezas de plata*. El significado de estas palabras es que fue tratado con bastante desprecio como si hubiera sido un trabajador ordinario y mezquino. Porque las ceremonias y vanas pretensiones con que los judíos recompensaban sus actos de bondad, son comparadas por él con *treinta piezas de plata,* como si hubieran sido el salario indigno y despreciable de un pastor o de un jornalero; y, por tanto, les pide que lo arrojen ante un *alfarero* en el templo; como si hubiera dicho: “En cuanto a este hermoso regalo que me hacen, que no sería menos deshonroso para mí aceptarlo que para ellos es despectivo ofrecerlo, que lo gasten en comprar tejas o ladrillos para reparar. las grietas del templo ". Para hacer aún más evidente que Cristo es el Dios de los ejércitos, hacia quien el pueblo había sido desde el principio malicioso e ingrato, cuando

fue manifestado en la carne, (1 Timoteo 3:16 ,)

se hizo necesario que lo que antes se había dicho en sentido figurado ahora se cumpliera literal y visiblemente en su persona. Entonces, cuando fue obligado por su malicia a tomardejarlos, y para retirarles su trabajo como indigno de tal privilegio, lo valoraron en

treinta piezas de plata. Y este desdén del Hijo de Dios fue el acto culminante de su extrema impiedad.

El precio de él que fue valorado. Mateo no cita las palabras de Zacarías; porque simplemente alude a la metáfora, bajo la cual el Señor luego se queja de la ingratitud del pueblo. Pero el significado es el mismo, que si bien los judíos deberían haberse dedicado por completo, y todo lo que poseían, al Señor, lo despidieron con desprecio con un salario mezquino; como si, gobernándolos durante tantas edades, no hubiera merecido nada más de lo que cualquier pastor hubiera recibido por las labores de un solo año. Por lo tanto, se queja de que, aunque está más allá de toda estimación, fue calificado por ellos a un precio tan bajo.

A quien valoraban los hijos de Israel. Esta expresión, que usa hacia el final, debe tomarse en un sentido general. Judas había hecho un trato con los sacerdotes, que eran los representantes declarados de todo el pueblo; de modo que fueron los judíos quienes pusieron a Cristo en venta, y fue vendido, por así decirlo, por la voz del pregonero público. El precio era el adecuado *para un alfarero*.

Versículo 10

10. *Como el Señor me designó*. Con esta cláusula, Mateo confirma la declaración de que esto no se hizo sin la providencia de Dios; porque, si bien tienen un objeto diferente a la vista, inconscientemente cumplen una antigua predicción. Porque, ¿cómo se les habría ocurrido *comprar un campo* a *un alfarero,* si el Señor no hubiera cambiado su conducta reprobable para llevar a cabo su propio propósito?

Versículo 11

Mateo 27:11 . *Ahora Jesús estaba ante el gobernador*. Aunque fue una exhibición espantosa, y altamente incompatible con la majestad del Hijo de Dios, ser llevado ante el tribunal de un profano, para ser juzgado por un delito capital, como un malhechor encadenado; sin embargo, debemos recordar eso; nuestra salvación consiste en la doctrina de la cruz, que es

necedad para los griegos y escándalo para los judíos (1 Corintios 1:23).

Porque el Hijo de Dios eligió comparecer atado ante un juez terrenal, y allí recibir sentencia de muerte, (253) para que nosotros, liberados de la condenación, no temamos acercarnos libremente al trono celestial de Dios. Por lo tanto, si consideramos qué ventaja obtenemos de que Cristo haya sido probado ante Pilato, la deshonra de una sujeción tan indigna será inmediatamente borrada. Y ciertamente nadie se ofende por la condenación de Cristo, (254) sino los que son orgullosos hipócritas o estúpidos y burdos despreciadores de Dios, que no se avergüenzan de su propia iniquidad.

Entonces, el Hijo de Dios se *presentó* como un criminal ante un hombre mortal, y allí se permitió ser acusado y condenado, para que pudiéramos estar *firmes* ante Dios. Sus enemigos, en verdad, se esforzaron por imponerle una infamia eterna; pero deberíamos mirar más bien hacia el fin al que nos dirige la providencia de Dios. Porque si recordamos cuán terrible es el tribunal de Dios, y que nunca podríamos haber sido absueltos allí, a menos que Cristo hubiera sido declarado culpable en la tierra, nunca nos avergonzaremos de gloriarnos en sus cadenas. Nuevamente, cada vez que escuchamos que Cristo *estuvo ante* Pilato, con semblante triste y abatido, saquemos de él motivos de confianza, para que, confiando en él como nuestro intercesor, lleguemos a la presencia de Dios con alegría y presteza. Con el mismo propósito es lo que sigue inmediatamente: *no le respondió una sola palabra*. Cristo guardó silencio, mientras los sacerdotes lo apretaban por todas partes; y fue para que abriera la boca con su silencio. Porque de ahí surge ese distinguido privilegio del que Pablo habla en términos tan magníficos (Romanos 8:15) *que podemos clamar con valentía: Abba, Padre;* a lo que volveré a referirme inmediatamente.

¿Eres tú el Rey de los judíos? Aunque intentaron abrumar a Cristo con muchas y diversas acusaciones, es probable que se apoderaran maliciosamente del título de *Rey,* para provocar un mayor odio contra él por parte de Pilato. Por esta razón, Lucas los representa

expresamente *diciendo que lo hemos encontrado subvirtiendo a la nación y prohibiendo dar tributo al César, diciendo que él es el Cristo, un Rey.* Nada podría haber sido más odioso que este crimen para Pilato, cuya mayor ansiedad. era preservar el reino en un estado de tranquilidad. Del evangelista Juan aprendemos que fue acusado por varios motivos; pero es evidente a partir de toda la narración que este fue el principal motivo de acusación. De la misma manera, incluso en la actualidad, Satanás se esfuerza por exponer el Evangelio al odio o la sospecha por esta súplica, como si Cristo, al erigir su reino, estuviera derrocando a todos los gobiernos del mundo y destruyendo la autoridad de reyes y magistrados. . Los reyes también son, en su mayor parte, tan ferozmente altivos, que consideran imposible que Cristo reine sin alguna disminución de su propio poder; y, por lo tanto, siempre escuchan favorablemente una acusación como la que una vez se presentó injustamente contra Cristo.

Por este motivo Pilato, dejando de lado todos los demás puntos, se ocupa principalmente de la sedición; porque, si se hubiera asegurado de que Cristo había perturbado de alguna manera la paz pública, con gusto lo habría condenado sin demora. Ésta es la razón por la que *le pregunta por el reino.* Según los tres evangelistas, la respuesta de Cristo es ambigua; pero aprendemos de Juan (Juan 18:36) que Cristo hizo un reconocimiento abierto del hecho que se alegaba en su contra; pero, al mismo tiempo, que se reivindicaba de toda criminalidad al negar que era un rey terrenal. Pero como no tenía la intención de esforzarse por reivindicarse, como suele ocurrir con los criminales, los evangelistas dieron una respuesta dudosa; como si hubieran dicho que no negaba *que era rey,* sino que indirectamente señalaba la calumnia que injustamente trajeron contra él sus enemigos.

Versículo 12

12 *Él no respondió nada.* Si se pregunta por qué los evangelistas dicen que Cristo guardó silencio, mientras acabamos de escuchar su respuesta de su boca, la razón es que él tenía una defensa a mano, pero se abstuvo voluntariamente de presentarla. Y, de hecho, lo que

respondió anteriormente sobre *el reino* no surgió de un deseo de ser absuelto, sino que solo tenía la intención de mantener que él era el Redentor prometido en la antigüedad.

ante quien toda rodilla debe doblarse (Isaías 45:23).

Pilato se maravilló de esta paciencia; porque Cristo, con su silencio, permitió que se sospechara de su inocencia, cuando fácilmente podría haber refutado calumnias frívolas e infundadas. La integridad de Cristo fue tal que el juez la vio claramente sin ninguna defensa. Pero Pilato deseaba que Cristo no descuidara su propia causa, y así pudieraser absuelto sin ofender a mucha gente. Y hasta este punto, la integridad de Pilato es digna de encomio, porque, desde una mirada favorable a la inocencia de Cristo, lo insta a defenderse.

Pero para que no podamos, como Pilato, maravillarnos del silencio de Cristo, como si hubiera sido irrazonable, debemos prestar atención al propósito de Dios, quien determinó que su Hijo, a quien había designado como sacrificio para expiar por nuestros pecados — debería ser condenado como culpable en nuestra habitación, aunque en sí mismo era puro. Por lo tanto, Cristo guardó silencio en ese momento, para que ahora sea nuestro abogado y, por su intercesión, nos libere de la condenación. Él guardó silencio para que podamos jactarnos de que por su gracia somos justos. Y así se cumplió la predicción de Isaías, (Isaías 53: 7 ,) que fue llevado como oveja al matadero.

Y, sin embargo, dio, al mismo tiempo, esa *buena confesión,* que Pablo menciona (1 Timoteo 6:12), una *confesión* no con palabras, sino con hechos; no aquello por lo que consultó su propia ventaja, sino aquello por lo que obtuvo liberación para toda la raza humana.

Versículo 15

Mateo 27:15 . *Ahora bien, el gobernador estaba de costumbre en la fiesta.* Aquí se nos describe, por un lado, la crueldad insaciable de los sacerdotes, y, por otro, la obstinación furiosa del pueblo; pues ambos debieron de ser embargados por una locura asombrosa, cuando no se

contentaron con conspirar para dar muerte a un inocente, si no liberaron también, por odio a él, a *un ladrón*. Así, los hombres malvados, después de haber comenzado a caer una vez, son empujados precipitadamente por Satanás, de modo que no rehuyen ningún crimen, por detestable que sea, sino que, cegados y estupefactos, agregan pecado al pecado. No cabe duda de que *Pilato,* para prevalecer sobre ellos a través de la vergüenza, eligió a un hombre muy inicuo, en contraste con quien Cristo podría ser liberado; y la mismísima atrocidad del crimen del que fue culpable *Barrabás* debió justamente haber hecho recaer sobre él el resentimiento del pueblo, para que por lo menos en comparación con él, Cristo pudiera ser liberado. Pero ninguna desgracia hace que ni los sacerdotes, ni la nación entera, tengan miedo de pedir que se les conceda un sedicioso y un asesino.

Mientras tanto, debemos considerar el propósito de Dios, por el cual Cristo fue designado para ser crucificado, como si hubiera sido el más bajo de los hombres. Los judíos, en verdad, se enfurecen contra él con furia ciega; pero como Dios lo había designado para ser un sacrificio (κάθαρμα) para expiar los pecados del mundo, (259) permitió que lo colocaran incluso por debajo de un *ladrón* y *asesino*. Que el Hijo de Dios fue reducido tan bajo que nadie puede recordar correctamente sin el horror más profundo, el desagrado consigo mismo y el aborrecimiento de sus propios crímenes. Pero de ahí tampoco surge ningún motivo ordinario de confianza; porque Cristo fue hundido en las profundidades de la ignominia, para obtener para nosotros, por su humillación, una ascensión a la gloria celestial: fue considerado peor que *un ladrón,* para admitirnos en la compañía de los ángeles de Dios. Si esta ventaja se estima con justicia, será más que suficiente para eliminar la ofensa de la cruz.

La costumbre de hacer *que el gobernador liberara a uno de los prisioneros durante la fiesta,* para complacer al pueblo, era una práctica tonta e impropia y, de hecho, era un abuso abierto del culto a Dios; porque nada podría ser más irracional que que las fiestas se honren dejando que los crímenes queden impunes. Dios ha armado a los magistrados con la espada, para que castiguen con severidad aquellos crímenes que no pueden ser tolerados sin daño público; de

ahí que sea evidente que la mentira no quiere ser adorada por una violación de leyes y castigos. Pero desdenada debe intentarse sino por la regla de su palabra, todo lo que los hombres ganan con los métodos de adorar a Dios que han sido ideados temerariamente por ellos mismos es que, bajo el pretexto de honrar, a menudo lo deshonran. Por lo tanto, debemos mantener tal moderación, de no ofrecer a Dios nada más que lo que requiere; porque está tan lejos de deleitarse con los regalos profanos que provocan su ira aún más.

VERSÍCULO 19

19. *Mientras estaba sentado en el tribunal.* Aunque los pensamientos que habían pasado por la mente de la esposa de Pilato durante el día pudieran ser la causa de su *sueño,* no cabe duda de que ella sufrió estos tormentos, no de forma natural, (como nos sucede todos los días,) sino por una extraordinaria inspiración de Dios. Se ha supuesto comúnmente que el diablo incitó a esta mujer para retrasar la redención de la humanidad; lo que es en el más alto grado improbable, ya que fue él quien excitó y enardeció, hasta tal punto, a los sacerdotes y escribas para dar muerte a Cristo. Debemos concluir, por el contrario, que Dios Padre utilizó muchos métodos para atestiguar la inocencia de Cristo, para que pareciera evidentemente que sufrió la muerte en la habitación de otros, es decir, en nuestra habitación. Dios tenía la intención de que Pilato lo absolviera con tanta frecuencia con su propia boca antes de condenarlo, para que en su condena inmerecida la verdadera satisfacción por nuestros pecados pudiera mostrarse con más brillo. Mateo lo menciona expresamente, para que nadie se extrañe de la extrema solicitud de Pilato, cuando debate con el pueblo, en medio de un tumulto, con el propósito de salvar la vida de un hombre a quien despreciaba. Y, en verdad, por los terrores que había sufrido su esposa durante la noche, Dios lo obligó a defender la inocencia de su propio Hijo; no para rescatarlo de la muerte, sino sólo para manifestar que en la habitación de los demás soportó ese castigo que no había merecido. En cuanto a *sueños,* que sirven al propósito de visiones, hemos hablado en otra parte.

VERSÍCULO 20

20. *Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud*. El evangelista señala a los principales instigadores de los procedimientos inicuos; no es que la tonta credulidad del pueblo, influenciado por otros, admita excusa alguna; pero con el fin de informarnos que no eran, por sí mismos, hostiles a Cristo, sino que, habiéndose vendido para complacer a los sacerdotes, olvidan toda justicia y pudor, (260) así como su propia salvación. Por eso aprendemos cuán perniciosa es la influencia de los hombres malvados, que pueden fácilmente volverse en todas direcciones, hacia toda clase de maldad, la multitud vertiginosa y cambiante. Sin embargo, debemos prestar atención al diseño del evangelista, que debía mostrar que la muerte de Cristo era tan ansiosamente demandada por la voz del pueblo, no porque fuera odiado universalmente, sino porque la mayor parte de ellos, ambiciosamente deseaba siguieron la inclinación de sus gobernantes, dejaron de lado todo respeto a la justicia y se podría decir que vendieron y esclavizaron su lengua a la malvada conspiración de unos pocos.

VERSÍCULO 22

22. *¿Qué, pues, haré con Jesús?* Al darse cuenta de que están tan cegados por la locura, que no dudan, para su gran deshonor, en rescatar a *un ladrón* de la muerte, Pilato recurre a otro expediente para tocarlos hasta el fondo y hacerlos en su sano juicio. Argumenta que la muerte de Cristo les traería desgracia a ellos mismos, porque se había informado comúnmente de Jesús, que él era el Rey y el Cristo. Como si hubiera dicho: "Si no tienes compasión por el hombre, presta alguna consideración, al menos, a tuhonor; porque generalmente los extranjeros pensarán que fue condenado a muerte para castigarlos a todos ustedes ". (261) Sin embargo, ni siquiera esto mitigó la ferocidad de su crueldad, ni les impidió proceder a manifestar un grado mayor de oposición a los intereses públicos que de hostilidad privada a Cristo. Así, según Marcos, Pilato, para herirlos aún más profundamente, dice que incluso ellos mismos llaman *Rey a* Jesús *;* es decir, que este título se usaba constantemente, como si hubiera sido su apellido ordinario. Sin embargo, dejando a un lado toda vergüenza,

insisten obstinadamente en el asesinato de Cristo, que trajo consigo la desgracia de toda la nación. El evangelista Juan (Juan 14:15) da una respuesta, que los otros tres evangelistas no mencionan; es decir, que *no tenían rey sino César*. Por lo tanto, prefieren ser privados de la esperanza de la redención prometida y dedicarse a la esclavitud perpetua que recibir al Redentor que Dios les había ofrecido.

VERSÍCULO 24

Mateo 27:24 . *Pero Pilato, dándose cuenta de que no ganaba nada con ello*. Como marineros que han experimentado una violenta tempestad, finalmente ceden y se dejan llevar por el rumbo correcto; Así que Pilato, al verse incapaz de contener la conmoción del pueblo, deja a un lado su autoridad como juez y cede a su furioso clamor. Y aunque había intentado resistir durante mucho tiempo, todavía la necesidad no lo excusa; porque debería haberse sometido a cualquier cantidad de sufrimiento antes que haberse desviado de su deber. Tampoco se alivia su culpa con la ceremonia infantil que usa; porque, ¿cómo podrían unas gotas de agua lavar la mancha de un crimen que ninguna satisfacción de ningún tipo podría borrar? Su objetivo principal al hacerlo no era lavar sus manchas delante de Dios, sino exhibir a la gente una Marca de aborrecimiento, para intentar si tal vez podía inducirlos a arrepentirse de su furia; como si hubiera empleado un prefacio como este, *"Lo,* me obligas a cometer un homicidio injusto, al que no puedo llegar sino con temblor y horror. ¿Qué será entonces de ustedes, y qué espantosa venganza de Dios les aguarda, quienes son los principales actores en el hecho? " Pero cualquiera que fuera el designio de Pilato, Dios quiso testificar, de esta manera, la inocencia de su Hijo, para que fuera más manifiesto que en él nuestros pecados fueron condenados. El Juez supremo y único del mundo es colocado ante el tribunal de un juez terrenal, es condenado a la crucifixión como malhechor y, lo que es más, se coloca entre dos ladrones, como si hubiera sido el príncipe de los ladrones. Un espectáculo tan repugnante podría, a primera vista, perturbar grandemente los sentidos de los hombres, si no se respondiera con este argumento, que el castigo que nos había sido debido recayó sobre Cristo, de modo que,

habiendo desaparecido nuestra culpa, nosotros no dude en presentarse ante el Juez celestial. En consecuencia, el *agua,* que no sirvió para lavar la inmundicia de Pilato, debería ser eficaz, en la actualidad, para un propósito diferente, para limpiar nuestros ojos de toda obstrucción que, en medio de la condenación, puede percibir claramente la justicia de Cristo.

Versículo 25

25. *Su sangre sea sobre nosotros.* No cabe duda de que los judíos pronunciaron esta maldición sobre sí mismos sin ninguna preocupación, como si estuvieran plenamente convencidos de que tenían una causa justa ante Dios; pero su celo desconsiderado les lleva de cabeza, de modo que, mientras cometen un crimen irreparable, le agregan una solemne imprecación, con la cual se apartan de la esperanza del perdón. De ahí inferimos cuán cuidadosamente debemos guardarnos de la precipitada precipitación en todos nuestros juicios. Porque cuando los hombres se niegan a investigar y se aventuran a decidir sobre este u otro asunto según su propia fantasía, el impulso ciego debe llevar al finque se enfurezcan. Y esta es la justa venganza de Dios con la que visita el orgullo de aquellos que no se dignan tomarse la molestia de distinguir entre el bien y el mal. Los judíos pensaban que, al matar a Cristo, estaban realizando un servicio aceptable a Dios; pero, ¿de dónde ha surgido este perverso error, sino de perversa obstinación y de despreciar a Dios mismo? Con justicia, por tanto, fueron abandonados a esta temeridad de atraer sobre sí mismos la ruina final. Pero cuando la cuestión se refiere al culto de Dios y sus santos misterios, aprendamos a abrir los ojos y a investigar el asunto con reverencia y sobriedad, no sea que por hipocresía y presunción nos quedemos estupefactos y enfurecidos.

Ahora bien, como Dios nunca hubiera permitido que esta execrable palabra saliera de la boca del pueblo, si su impiedad no hubiera sido ya desesperada, así después se vengó justamente con métodos espantosos e inusuales; y sin embargo, por un milagro increíble, se reservó un remanente, para que su pacto no fuera abolido por la destrucción de toda la nación. Había adoptado para sí mismo la

simiente de Abraham, para que pudiera ser

una nación elegida, un sacerdocio real, su pueblo peculiar y herencia (1 Pedro 2: 9).

Los judíos conspiran ahora, como a una sola voz, para renunciar a un favor tan distinguido. ¿Quién no diría que toda la nación fue totalmente desarraigada del reino de Dios? Pero Dios, a través de su traición, hace más ilustre la fidelidad de su promesa y, para mostrar que no hizo en vano un pacto con Abraham, rescata de la destrucción general a aquellos a quienes ha elegido por gracia gratuita. Así, la verdad de Dios siempre se eleva por encima de todos los obstáculos que plantea la incredulidad humana.

Versículo 26

26 *Entonces les soltó a Barrabás*. Nuestros tres evangelistas no mencionan lo que está relatado por Juan, (Juan 15:13 ,) que Pilato ascendió al tribunal para pronunciar sentencia; porque sólo dicen que el clamor del pueblo y el tumulto confuso prevalecieron sobre él vilmente para entregar a Cristo a la muerte. Pero deben observarse ambas cosas, que se le obligó a cumplir en contra de su voluntad, y sin embargo, ejerció el cargo de juez al condenar a quien declara inocente. Porque si el Hijo de Dios no hubiera sido libre de todo pecado, no habríamos tenido derecho a buscar satisfacción en su muerte; y, por otro lado, si él no se hubiera convertido en nuestra garantía, para soportar el castigo que merecíamos, ahora estaríamos envueltos en la condenación de nuestros pecados. Entonces Dios determinó que su Hijo fuera condenado de manera solemne, para que pudiera absolvernos por su causa.

Pero incluso la severidad del castigo sirve para confirmar nuestra fe, no menos que para impresionar nuestras mentes con el temor de la ira de Dios y para humillarnos con la convicción de nuestras miserias. Porque si deseamos beneficiarnos correctamente al meditar en la muerte de Cristo, debemos comenzar con el aborrecimiento de nuestros pecados, en proporción a la severidad del castigo que él soportó. Esto hará que no solo sintamos desagrado y

vergüenza de nosotros mismos, sino que seamos penetrados por un profundo dolor, y por lo tanto busquemos la medicina con cada vez mayor ardor, y al mismo tiempo experimentemos confusión y temblores. Porque es necesario que tengamos corazones más duros que las piedras, si no somos cortados en la vida por las heridas del Hijo de Dios, si no odiamos y detestamos nuestros pecados, por los cuales el Hijo de Dios soportó tantos tormentos. Pero como esto es una demostración de la terrible venganza de Dios, así, por otro lado, nos ofrece las bases más abundantes de confianza; porque no tenemos razón para temer que nuestros pecados,del cual el Hijo de Dios nos absuelve con un rescate tan valioso, nunca más será juzgado ante Dios. Porque no solo sufrió una muerte ordinaria para obtener la vida para nosotros, sino que junto con la cruz cargó con nuestra maldición, para que no quedara más inmundicia en nosotros.

Versículo 27

27. *Luego los soldados del gobernador.* No en vano estos insultos adicionales están relacionados. Sabemos que no fue una especie de exhibición ridícula, cuando Dios expuso a su Hijo unigénito a toda clase de reproches. Primero, entonces, debemos considerar lo que hemos merecido y, luego, la satisfacción ofrecida por Cristo debe despertarnos a una esperanza confiada. Nuestra inmundicia merece que Dios la aborrezca, y que todos los ángeles nos *escupan* ; pero Cristo, para presentarnos puros y sin mancha en la presencia del Padre, resolvió ser *escupido* y deshonrado por toda clase de reproches. Por eso, la desgracia que una vez sufrió en la tierra, nos alcanza en el cielo el favor y al mismo tiempo nos devuelve la imagen de Dios, que no sólo había sido manchada, sino casi borrada por las contaminaciones del pecado. Aquí, también, se muestra brillantemente la inconcebible misericordia de Dios hacia nosotros, al traer a su Hijo unigénito tan bajo por nuestra cuenta. Esta fue también una prueba que Cristo dio de su asombroso amor hacia nosotros, que no hubo ignominia a la que se negó a someterse para nuestra salvación. pero estos asuntos exigen una meditación secreta, más que el adorno de palabras.

También se nos enseña que el reino de Cristo no debe estimarse por el sentido de la carne, sino por el juicio de la fe y del Espíritu. Mientras nuestras mentes se arrastren en el mundo, miraremos su reino no solo como despreciable, sino incluso como cargado devergüenza y deshonra; pero tan pronto como nuestra mente se eleve por la fe al cielo, no solo se nos presentará la majestad espiritual de Cristo, para borrar toda la deshonra de la cruz, sino que los *escupitajos, azotes, golpes* y otras humillaciones conducirán nosotros a la contemplación de su gloria; como Pablo nos informa, que

Dios le ha dado un nombre y la máxima autoridad, para que ante él se doble toda rodilla, porque voluntariamente se despojó (ἐκένωσε) hasta la muerte de cruz (Filipenses 2: 8).

Por tanto, si incluso en el día de hoy el mundo se burla insolentemente de Cristo, aprendamos a superar estas ofensas con una fe elevada; y no nos detengamos a preguntarnos qué indigna oposición hacen a Cristo los hombres impíos, sino con qué ornamentos lo vistió el Padre, con qué cetro y con qué corona lo adornó, para enaltecerlo, no solo sobre los hombres, pero incluso sobre todos los ángeles.

Marcos usa la palabra *púrpura en* lugar de *escarlata;* pero aunque son colores diferentes, no debemos preocuparnos mucho por ese asunto. No es probable que Cristo estuviera vestido con un vestido costoso; y de ahí inferimos que no era *púrpura,* sino algo que se parecía a él, como un pintor falsifica la verdad por su semejanza.

VERSÍCULO 32

32. *Encontraron a un hombre, un cireneo.* Esta circunstancia señala la extrema crueldad tanto de la nación judía como de los soldados. No hay razón para dudar de que entonces era costumbre que los malhechores llevaran sus propias cruces al lugar del castigo, pero como las únicas personas que fueron crucificadas fueron los ladrones, que eran hombres de gran fuerza corporal, pudieron soportar tales una carga. Erade otra manera con Cristo, de modo que la misma debilidad de su cuerpo mostraba claramente que era un cordero el que fue sacrificado. Quizás, también, como consecuencia de haber sido

destrozado por los azotes y abatido por muchos actos de ultraje, se doblegó bajo el peso de la cruz. Ahora los evangelistas relatan que los soldados *obligaron a* un hombre que era campesino y de rango medio *a llevar la cruz;* porque ese castigo se consideraba tan detestable, que todo el mundo se creía contaminado, con sólo ponerle la mano encima. (265) Pero Dios ennoblece con sus heraldos al hombre que fue sacado de las heces más bajas del pueblo para desempeñar un oficio mezquino e infame; porque no es superfluo que los evangelistas no sólo mencionen su nombre, sino que también nos informen sobre su país y sus hijos. Tampoco puede haber ninguna duda de que Dios pretendía, mediante esta preparación, recordarnos que no tenemos ningún rango o estimación en nosotros mismos, y que es sólo de la cruz de su Hijo que obtenemos eminencia y renombre.

VERSÍCULO 33

Mateo 27:33 . *Y llegaron al lugar*. Jesús fue *llevado al lugar* donde se acostumbraba ejecutar a los criminales, para que su muerte fuera más ignominiosa. Ahora bien, aunque esto se hizo según la costumbre, debemos considerar el propósito más elevado de Dios; porque determinó que su Hijo fuera echado de la ciudad por indigno de trato humano, para poder admitirnos en su reino celestial con los ángeles. Por esta razón el apóstol, en la Epístola a los Hebreos, (Hebreos 13:12) se refiere a una figura antigua de la ley. Porque así como Dios ordenó a su pueblo que *quemara fuera del campamento* los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre fue llevada al santuario para hacer expiación por los pecados, (Éxodo 29:14 ; Levítico 16:27 ;) así él dice que Cristo fue fuera de la puerta de la ciudad, que, tomando sobre él la maldición que nos oprimía,podría ser considerado como maldito, y podría de esta manera expiar nuestros pecados. (272) Ahora bien, cuanto mayor fue la ignominia y la desgracia que sufrió ante el mundo, tanto más agradable y noble fue el espectáculo que exhibió en su muerte a Dios y a los ángeles. Porque la infamia del lugar no le impidió erigir allí un espléndido trofeo de su victoria; ni el olor ofensivo de los cadáveres que yacían allí impidió que el dulce olor de su sacrificio se difundiera por todo el mundo y penetrara hasta el cielo.

Versículo 34

34. *Y le dieron vinagre*. Aunque los evangelistas no son tan exactos al colocar cada asunto en su debido orden, como para permitirnos fijar el momento preciso en que ocurrieron los hechos; sin embargo, lo veo como una conjetura probable que, antes de que nuestro Señor fuera elevado en la cruz, se le ofreció en una copa, según la costumbre, *vino mezclado con mirra,* o alguna otra mezcla, que parece haber sido compuesto de *hiel y vinagre*. De hecho, es suficientemente aceptado entre casi todos los intérpretes que este borrador era diferente del que menciona Juan (Juan 14:29) y del que hablaremos muy pronto. Solo agrego que considero que la copa fue ofrecida a nuestro Señor cuando estaba a punto de ser crucificado; pero que después que la cruz fue levantada, se mojó *una esponja* y se le dio. A qué hora empezó a pedir algo de beber, no tengo muchas ganas de preguntar; pero cuando comparamos todas las circunstancias, no es descabellado suponer que, después de haber rechazado esa amarga mezcla, con frecuencia se burlaba de sus labios. Porque luego encontraremos a Mateo agregando que los soldados, mientras le daban de beber, lo reprendieron por no poder rescatarse de la muerte. De ahí inferimos que, aunque se les ofreció el remedio, se burlaron de la debilidad de Cristo, porque se había quejado de que Dios lo había abandonado (Mateo 27:49).

En cuanto a la narración del evangelista Juan, solo es necesario entender que Cristo pidió que se le diera alguna bebida ordinaria para calmar su sed, pero que se intentó *imponerle vinagre, mezclado con mirra y hiel,* para acelerar su muerte. . Pero soportó pacientemente sus tormentos, de modo que el dolor persistente no lo llevó a desear que se apresurara su muerte; porque incluso esto era parte de su sacrificio y obediencia, soportar hasta el final el prolongado agotamiento.

Se equivocan, en mi opinión, quienes consideran el *vinagre* como uno de los tormentos que cruelmente se infligieron al Hijo de Dios. Existe mayor probabilidad en la conjetura de quienes piensan que este tipo de bebida tenía tendencia a favorecer la evacuación de sangre, y que por ello se solía dar a los malhechores, con el propósito

de acelerar su muerte. En consecuencia, Marcos lo llama *vino mezclado con mirra*. Ahora bien, Cristo, como acabo de insinuar, no fue inducido a rechazar el *vino* o el *vinagre* tanto por el desagrado de su amargor como por el deseo de mostrar que avanzaba tranquilamente hacia la muerte, según el mandato del Padre, y que no se precipitó descuidadamente por falta de paciencia para soportar el dolor. Tampoco es esto contradictorio con lo que dice Juan, que la Escritura se cumplió: *En mi sed me dieron a beber vinagre*. Porque los dos relatos concuerdan perfectamente entre sí; que se le dio un remedio para poner fin a los tormentos de una muerte prolongada y, sin embargo, que Cristo fue tratado en todos los aspectos con dureza, de modo que el alivio mismo fue parte, o más bien un aumento, de su dolor.

Versículo 35

35. *Le separaron las vestiduras*. Es cierto que los soldados también hicieron esto según la costumbre, al dividirse entre ellos la ropa de un hombre que había sido condenado a muerte. Una circunstancia fue tal vez peculiar, que *echaron suertes* sobre un *abrigo* que *no tenía costura* (Juan 19:23). Pero aunque nada le sucedió a Cristo a este respecto, excepto lo que se hizo a todos los que fueron condenados a morir, esta narración merece la mayor atención. Porque los evangelistas nos exhiben al Hijo de Dios despojado de sus vestiduras, para informarnos que por esta desnudez hemos obtenido aquellas riquezas que nos hacen honrados en la presencia de Dios. Dios determinó que su propio Hijo fuera despojado de sus vestiduras, para que nosotros, revestidos de su justicia y con abundancia de todas las cosas buenas, podamos aparecer con valentía en compañía de los ángeles, mientras que antes nuestro aspecto repugnante y vergonzoso, con ropas andrajosas, nos impidió acercarnos al cielo. El mismo Cristo permitió que se rasgaran sus vestidos como una presa, para enriquecernos con las riquezas de su victoria.

Para que se cumpliera lo dicho por el profeta. Cuando Mateo dice que así se cumplió la predicción de David,

repartieron entre ellos mis vestidos y echaron suertes sobre mi vestidura (Salmos 22:18 ,)

debemos entender que su significado es que aquello de lo que David se quejó, como si se le hubiera hecho a sí mismo metafórica y figurativamente, fue literalmente (como es la frase común) y en realidad, exhibido en Cristo. Porque con la palabra *vestidos,* David se refiere a sus riquezas y honores; como si hubiera dicho que, durante su vida, y ante sus propios ojos, fue presa de enemigos, que habían robado su casa, y estaban tan lejos de perdonar el resto de sus bienes, que incluso se llevaron a su esposa. Esta crueldad está representada de manera aún más sorprendente por la metáfora, cuando dice que *sus vestidos fueron divididos por sorteo*. Ahora, como era una sombra e imagen de Cristo, predijo, por el espíritu de profecía, lo que Cristo iba a sufrir. En su persona,por tanto, es digno de observarse, que los soldados saquearon su vestidura, porque en ese pillaje discernimos las señales y marcas por las que antes se le señalaba. Sirve también para quitar la ofensa con la que el sentido de la carne hubiera considerado su desnudez, ya que no padeció nada que el Espíritu Santo no declare que pertenece verdadera y propiamente a la persona del Redentor.

VERSO 37

Mateo 27:37 . *Y colocado sobre su cabeza*. Lo que Mateo y Marcos notan brevemente lo relatan más completamente Lucas (Lucas 23:38), que la inscripción fue escrita en tres idiomas. Juan también lo describe de manera *más* amplia (Juan 14:19). Debajo de este pasaje, mis lectores encontrarán lo que paso aquí en aras de la brevedad. Sólo diré que no sucedió sin la providencia de Dios, que la muerte de Cristo se dio a conocer en tres idiomas. Aunque Pilato no tenía otro propósito que traer oprobio e infamia a la nación judía, Dios tenía un fin más elevado en vista; pues por este presagio hizo que se supiera ampliamente que la muerte de su Hijo sería muy celebrada, de modo que todas las naciones en todas partes reconocieran que él era *el Rey* prometido a *los judíos*. En verdad, esta no era la predicación legítima del Evangelio, porque Pilato era indigno de ser empleado por Dios como testigo de su Hijo; pero lo que después debían realizar los

verdaderos ministros estaba prefigurado en Pilato. En resumen, podemos considerarlo como un heraldo de Cristo en el mismo sentido en que Caifás fue un profeta (Juan 11:51).

Versículo 38

38. *Entonces fueron crucificados con él dos ladrones.* Fue el golpe final de la desgracia más baja cuando Cristo fue ejecutado entre *dos ladrones;* porque le asignaron el lugar más destacado, como si «hubiera sido el príncipe de los *ladrones*». Si hubiera sido *crucificado* aparte de los otros malhechores, podría haber parecido haber una distinción entre su caso y el de ellos; pero ahora no sólo está confundido con ellos, sino que se eleva en alto, como si hubiera sido, con mucho, el más detestable de todos. Por este motivo, Marcos le aplica la predicción de Isaías, (Isaías 53:12) *fue contado entre los transgresores;* porque el profeta dice expresamente acerca de Cristo, que él librará a su pueblo, no con pompa y esplendor, sino porque soportará el castigo por sus pecados. Para que pudiera librarnos de la condenación, era necesaria esta especie de expiación, para que pudiera colocarse en nuestra habitación. Aquí percibimos cuán terrible es el peso de la ira de Dios contra los pecados, para apaciguarlos, se hizo necesario que Cristo, que es la justicia eterna, sea clasificado entre los ladrones. Vemos también el inestimable amor de Cristo hacia nosotros, quien, para admitirnos en la compañía de los santos ángeles, se dejó catalogar como uno de los malvados.

Verso 39

Mateo 27:39 . *Y los que pasaron.* Estas circunstancias tienen un gran peso; porque ponen ante nosotros la extrema humillación del Hijo de Dios, para que podamos ver más claramente cuánto le costó nuestra salvación, y que, reflejando que merecíamos justamente todos los castigos que él soportó, podamos estar cada vez más emocionados de arrepentimiento. Porque en esta exhibición Dios nos ha mostrado claramente cuán miserable habría sido nuestra condición si no tuviéramos un Redentor. Pero todo lo que Cristo soportó en sí mismo debe ser aplicado para nuestro consuelo. Esto ciertamente fue más

cruel que todas las otras torturas, que ellos reprendieron, injuriaron y atormentaron como a uno que había sido desechado y abandonado por Dios (Isaías 53: 4). Y, por lo tanto, David, como representante de Cristo se queja principalmente de esto entre las angustias que sufrió; (Salmos 22: 7 .) Y, en verdad, no hay nada que inflija una herida más dolorosa en las mentes piadosas que cuando los hombres impíos, para sacudir su fe, los reprenden por estar privados de la ayuda y el favor de Dios. Esta es la dura persecución con la que, nos dice Pablo, Isaac fue atormentado por Ismael, (Gálatas 4:29 ;) no porque lo atacó con la espada y con violencia exterior, sino que, al convertir la gracia de Dios en ridículo. , se esforzó por derrocar su fe. Estas tentaciones fueron soportadas, primero por David, y luego por el mismo Cristo, para que en la actualidad no nos asusten con excesiva alarma, como si hubieran sido inusuales; porque nunca faltarán hombres malvados que estén dispuestos a insultar nuestras angustias. Y siempre que Dios no nos ayuda según nuestro deseo, sino que oculta su ayuda por un tiempo, es una estratagema frecuente de Satanás, alegar que nuestra esperanza fue en vano, como si su promesa hubiera fallado.

VERSÍCULO 40

40. *Tú que destruiste el templo*. Acusan a Cristo de enseñar falsedad, porque, ahora que es necesario, él no muestra realmente el poder del que pretendía. Pero si su desenfrenada propensión a maldecir no los hubiera privado de sentido y razón, poco después habrían percibido claramente la verdad de su afirmación. Cristo había dicho,

Destruye este templo, y después de tres días lo levantaré (Juan 2:19 ;)

pero ahora se entregan a un triunfo prematuro y no esperan los *tres días* que transcurrirían desde el comienzo de su destrucción. Tal es la atrevida presunción de los malvados cuando, bajo el pretexto de la cruz, se esfuerzan por cortarlos dela esperanza de la vida futura. “¿Dónde”, dicen, “está esa gloria inmortal de la que los débiles y crédulos están acostumbrados a jactarse? mientras la mayor parte de ellos son mezquinos y despreciados, algunos reciben escasos

alimentos, otros arrastran una vida miserable, en medio de una enfermedad ininterrumpida; otros son conducidos en fuga o en destierro; otros se marchitan en las cárceles y otros son quemados y reducidos a cenizas? Así están cegados por la corrupción presente de nuestro hombre exterior, para imaginar que la esperanza de la futura restauración de la vida es vana y tonta, pero nuestro deber es esperar la temporada apropiada del edificio prometido, y no tomarlo. Mal si ahora estamos *crucificados con Cristo, para* que luego seamos partícipes de *su resurrección* (Romanos 6: 5).

Si eres el Hijo de Dios. Los impíos exigen de Cristo tal prueba de su poder que, al demostrar que es *el Hijo de Dios,* puede dejar de ser *el Hijo de Dios*. Se había revestido de carne humana y había descendido al mundo, con la condición de que, por el sacrificio de su muerte, pudiera reconciliar a los hombres con Dios Padre. Entonces, para demostrar que era *el Hijo de Dios,* era necesario que colgara de la cruz. Y ahora esos malvados afirman que el Redentor no será reconocido como el Hijo de Dios, a menos que venga payaso de la cruz, y así desobedezca el mandato de su Padre, y, dejando incompleta la expiación de los pecados, se despoje del oficio. que Dios le había asignado. Pero aprendamos de él para confirmar nuestra fe al considerar que el Hijo de Dios decidió permanecer clavado en la cruz por el bien de nuestra salvación, hasta que haya soportado los más crueles tormentos de la carne, y las espantosas angustias del alma, e incluso la muerte misma. Y para que no lleguemos a tentar a Dios de una manera similar a como lo tentaron aquellos hombres, dejemos que Dios oculte su poder, siempre que le plazca hacerlo, para que luego lo muestre en suplacer en el momento y lugar adecuados. El mismo tipo de depravación aparece en la otra objeción que sigue inmediatamente:

VERSÍCULO 42

42. *Si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y le creeremos*. Porque no deben aceptar como *Rey a* nadie que no responda a la descripción dada por los profetas. Pero Isaías (Isaías 52:14) y Zacarías (Zacarías 13: 7) expresamente representan a Cristo

desprovisto de hermosura, afligido, condenado y maldito, medio muerto, pobre y despreciado, antes de que ascienda al trono real. Por tanto, es necio de los judíos desear a uno de carácter opuesto, a quien puedan reconocer como Rey; porque, al hacerlo, declaran que no tienen buena voluntad para con el Rey que el Señor había prometido dar. Pero, al contrario, para que nuestra fe se apoye firmemente en Cristo, busquemos un fundamento en su cruz; porque de ninguna otra manera podría ser reconocido como el legítimo *Rey* de Israel que cumpliendo lo que pertenecía al Redentor. Y de ahí llegamos a la conclusión de lo peligroso que es apartarse de la palabra de Dios yendo tras nuestras especulaciones. Porque los judíos, como consecuencia de haberse imaginado un *Rey* que les había sido sugerido por sus propios sentidos, rechazaron a Cristo crucificado, porque consideraron absurdo creer en él; mientras consideramos como la mejor y más alta razón para creer, que él se sometió voluntariamente por nuestra cuenta a la ignominia de la cruz.

Salvó a otros; a sí mismo no puede salvarse. Fue una ingratitud que no admite excusa el que, ofendidos por la actual humillación de Cristo, ignoren por completo todos los milagros que antes había realizado ante sus ojos. Reconocen que *salvó a otros*. ¿Con qué poder o con qué medios? ¿Por qué no en este caso, al menos, contemplan con reverencia una obra evidente de¿Dios? Pero como excluyen maliciosamente y, en la medida de sus posibilidades, se esfuerzan por extinguir la luz de Dios que brilló en los milagros, no son dignos de formarse un juicio exacto de la debilidad de la cruz. Debido a que Cristo no se libra inmediatamente de la muerte, lo reprenden con incapacidad. Y es demasiado habitual entre todos los hombres malvados estimar el poder de Dios por las apariencias presentes, de modo que todo lo que él no logra, piensan que no puede lograrlo, y por eso lo acusan de debilidad, siempre que no cumpla con su malvado deseo. . Pero creamos que Cristo, aunque podría haberlo hecho fácilmente , no se libró inmediatamente de la muerte, sino porque no quiso librarse. ¿Y por qué por el momento ignoró su propia seguridad, sino porque se preocupaba más por la salvación de todos nosotros? Vemos entonces que los judíos, a través de su malicia, emplearon, en

defensa de su incredulidad, aquellas cosas por las cuales nuestra fe es verdaderamente edificada.

VERSÍCULO 43

43. *Confió en Dios*. Esta, como dije hace un poco, es una flecha de tentación muy afilada que Satanás tiene en la mano, cuando finge que Dios se ha olvidado de nosotros, porque no nos alivia rápidamente y en el mismo momento. Porque dado que Dios vela por la seguridad de su pueblo, y no solo les concede la ayuda oportuna, sino que incluso se anticipa a sus necesidades, (como nos enseñan las Escrituras en todas partes), parece no amar a aquellos a quienes no ayuda. Satanás, por tanto, intenta llevarnos a la desesperación con esta lógica, que es en vano que nos sintamos seguros del amor de Dios, cuando no percibimos claramente su ayuda. Y como sugiere a nuestras mentes este tipo de imposición, así emplea a sus agentes, que sostienen que Dios ha vendido y abandonado nuestra salvación, porque se demora en brindar su ayuda. Por tanto, debemos rechazar por falso este argumento, queDios no ama a aquellos a quienes parece abandonar por un tiempo; y, de hecho, nada es más irracional que limitar su amor a cualquier momento. Dios, de hecho, ha prometido que será nuestro Libertador; pero si a veces hace un guiño a nuestras calamidades, debemos soportar pacientemente la demora. Es, por tanto, contrario a la naturaleza de la fe, que aquellos a quienes Dios está preparando por la cruz y por la adversidad para la obediencia *ahora* insistan en la palabra , y a quienes suplica que oren e invoquen su nombre; porque estos son más bien los testimonios de su amor paternal, como nos dice el apóstol (Hebreos 12: 6). Pero había esta peculiaridad en Cristo, que, aunque era el *Hijo muy amado,* (Mateo 3:17 ,) sin embargo, no fue librado de la muerte, hasta que hubo soportado el castigo que merecíamos; porque ese fue el precio por el cual se compró nuestra salvación. (273) De ahí se sigue nuevamente que los sacerdotes actúan con malicia, cuando infieren que él no es el Hijo de Dios, porque desempeña el oficio que le fue encomendado por el Padre.

VERSÍCULO 44

44. *Y los ladrones también*. *Mateo* y *Marcos,* por sinécdoque, atribuyen a los ladrones lo que hizo solo uno de ellos, como se desprende de Lucas. Y este modo de expresión no debe considerarse duro; porque los dos evangelistas no tenían otro propósito que mostrar que Cristo fue atacado por todos lados por los reproches de todos los hombres, de modo que ni siquiera *los ladrones,* que estaban muriendo rápidamente, lo perdonaron. De la misma manera David, deplorando sus calamidades, exhibe su violencia en una luz fuerte diciendo que él es el oprobio de toda clase de hombres y despreciado por el pueblo. Ahora bien, aunque omiten la narrativa memorable que Lucas relata en cuanto al otro *ladrón,* todavía no hay inconsistencia en su declaración de que Cristo fue despreciado por todos, hasta los mismos *ladrones;* porque no hablan de individuos particulares, sino de la clase misma. Ahora, pues, ven a lo que dice Lucas

VERSO 45

Mateo 27:45 . *Ahora a partir de la sexta hora*. Aunque en la muerte de Cristo la debilidad de la carne ocultó por un corto tiempo la gloria de la Deidad, y aunque el mismo Hijo de Dios fue desfigurado por la vergüenza y el desprecio, y, como dice Pablo, *fue vaciado* (Filipenses 2: 7) sin embargo, el Padre celestial no dejó de distinguirlo por algunas marcas, y durante su más baja humillación preparó algunas indicaciones de su gloria futura, a fin de fortalecer la mente de los piadosos contra la ofensa de la cruz. Así, la majestad de Cristo fue atestiguada por el *oscurecimiento del sol,* por el *terremoto,* por la *partición* de las *rocas* y el *rasgado* del *velo,* como si el cielo y la tierra rindieran el homenaje que le debían a su Creador.

Pero nos preguntamos, en primer lugar, ¿cuál fue el diseño del eclipse de *sol?* Porque la ficción de los poetas antiguos en sus tragedias, de que la luz del sol se retira de la tierra siempre que se perpetra un crimen escandaloso, tenía la intención de expresar los efectos alarmantes de la ira de Dios; y esta invención sin duda tuvo su origen en los sentimientos ordinarios de la humanidad. De acuerdo con este punto de vista, algunos comentaristas piensan que, a la muerte de Cristo, Dios envió la oscuridad como una señal de

aborrecimiento, como si Dios, al traer la oscuridad sobre el sol, ocultara su rostro para que no contemplara el más negro de todos los crímenes. Otros dicen que, cuando el sol visible se apagó, señaló la muerte del *Sol de justicia*. Otros optan por referirlo al cegamiento de la nación, que siguió poco después. Porque los judíos, al rechazar a Cristo, tan pronto como fue removido de entre ellos, fueron privados de la luz de la doctrina celestial, y no les quedó nada más que las tinieblas de la desesperación.

Más bien creo que, como la estupidez había cerrado los ojos de ese pueblo contra la luz, la *oscuridad* tenía la intención de despertarlos a considerar el asombroso designio de Dios en la muerte de Cristo. Porque si no se hubieran *endurecido del* todo *,* un cambio inusual del orden de la naturaleza debió haber causado una profunda impresión en sus sentidos, de modo que esperaran una renovación inminente del mundo. Sin embargo, fue un espectáculo terrible el que se les mostró para que temblaran ante el juicio de Dios. Y, de hecho, fue una exhibición asombrosa de la ira de Dios que no perdonó ni siquiera a su Hijo unigénito, y no fue apaciguado de otra manera que no fuera por el precio de la expiación.

En cuanto a los escribas y sacerdotes, y gran parte de la nación, que no prestaron atención al eclipse de sol, sino que lo pasaron con los ojos cerrados, su asombrosa locura debería sobrecogernos con horror; (283) porque deben haber sido más estúpidos que las bestias brutas, quienes cuando claramente advirtieron de la severidad del juicio del cielo por tal milagro, no dejaron de entregarse a la burla. Pero este es el espíritu de estupidez y de vértigo con que Dios embriaga a los réprobos, después de haber luchado durante mucho tiempo con su malicia. Mientras tanto, aprendamos que, cuando fueron hechizados por los encantamientos de Satanás, la gloria de Dios, por más manifiesta que sea, se les ocultó después, o, al menos, que sus mentes se oscurecieron, de modo que, al *ver, no vieron ,* (Mateo 13:14 .) Pero como era una amonestación general, también debería ser una ventaja para nosotros, informándonos que el sacrificio por el cual somos redimidos fue de tanta importancia como si el sol hubiera caído del cielo. , o si todo el tejido del mundo se hubiera derrumbado; porque

esto excitará en nosotros un horror más profundo por nuestros pecados.

En cuanto a la opinión que albergan algunos que hacen que este eclipse de sol se extienda a todos los rincones del mundo, no la considero ser probable. Porque aunque fue relatado por uno o dos autores, la historia de aquellos tiempos atrajo tanta atención, que fue imposible que un milagro tan notable fuera pasado por alto en silencio por muchos otros autores, quienes han descrito minuciosamente hechos que no fueron tan digno de ser grabado. Además, si el eclipse hubiera sido universal en todo el mundo, se habría considerado natural y habría escapado más fácilmente a la atención de los hombres. (284) Pero cuando el sol brillaba en otra parte, fue un milagro más sorprendente que Judea se cubriera de *oscuridad*.

Verso 46

46. *Y hacia la hora novena Jesús lloró*. Aunque en el *grito* que Cristo pronunció se manifestó un poder más que humano, sin embargo, fue indudablemente extraído de él por la intensidad del dolor. Y ciertamente este fue su principal conflicto, y más duro que todas las demás torturas, que en su angustia estaba tan lejos de ser aliviado por la ayuda o el favor de su Padre, que se sentía en cierta medida alejado de él. Porque no solo ofreció su cuerpo como precio de nuestra reconciliación con Dios, sino. en su alma también soportó los castigos que nos correspondían; y así llegó a ser, como dice Isaías, *un varón de dolores* (Isaías 53: 3). Los intérpretes están muy equivocados quienes, dejando a un lado esta parte de la redención, se ocuparon únicamente del castigo externo de la carne; porque para que Cristo pudiera satisfacernos, (285) era necesario que fuera puesto como culpable en el tribunal de Dios. Ahora bien, nada es más terrible que sentir que Dios, cuya ira es peor que todas las muertes, es el Juez. Cuando esta tentación le fue presentada a Cristo, como si, teniendo Dios oponiéndose a él, ya estuviera entregado a la destrucción, se apoderó de él un horror que hubiera bastado para devorar cien veces a todos los hombres del mundo; pero por el asombroso poder del Espíritu logró la victoria. Ni es porhipocresía, o asumiendo un

carácter, que se queja de haber sido *abandonado por el Padre*. Algunos alegan que empleó este lenguaje de acuerdo con la opinión del pueblo, pero esta es una forma absurda de evadir la dificultad; porque la tristeza interior de su alma era tan poderosa y violenta que lo obligó a estallar en un *grito*. Tampoco la redención que logró consistió únicamente en lo que se exhibía a los ojos (como dije hace poco), pero habiéndose comprometido a ser nuestra garantía, resolvió realmente sufrir en nuestra habitación el juicio de Dios.

Pero parece absurdo decir que una expresión de desesperación escapó de Cristo. La respuesta es sencilla. Aunque la percepción de la carne le habría llevado a temer la destrucción, todavía en su corazón permanecía firme la fe, por la cual contemplaba la presencia de Dios, de cuya ausencia se queja. Hemos explicado en otra parte cómo la naturaleza divina cedió ante la debilidad de la carne, en la medida necesaria para nuestra salvación, a fin de que Cristo pudiera lograr todo lo que se requería del Redentor. Asimismo, hemos señalado la distinción entre el sentimiento de la naturaleza y el conocimiento de la fe; y, por lo tanto, la percepción del alejamiento de Dios de él, que Cristo, como lo sugirió el sentimiento natural, no le impidió seguir estando seguro por la fe de que Dios estaba reconciliado con él. Esto es suficientemente evidente en las dos cláusulas de la denuncia; pues, antes de declarar la tentación, comienza diciendo que se acerca a Dios como *su Dios,* y así con el escudo de la fe expulsa valientemente esa apariencia de *abandono* que se presenta del otro lado. En resumen, durante esta terrible tortura su fe permaneció ilesa, de modo que, aunque se quejaba de haber sido abandonado, todavía confiaba en la ayuda de Dios como si estuviera a la mano.

Que esta expresión merece eminentemente nuestra atención se desprende de la circunstancia, que el Espíritu Santo, para grabarla más profundamente en la memoria de los hombres, ha optado por relatarla en el idioma siríaco; (286) porque esto tiene el mismo efecto que si nos hiciera oír a Cristo mismo repitiendo las mismas palabras que salieron de su boca. Tanto más detestable es la indiferencia de quienes pasan a la ligera, a modo de broma, la profunda tristeza y el espantoso temblor que sufrió Cristo. A nadie que considere que Cristo

asumió el oficio de Mediador con la condición de sufrir nuestra condenación, tanto en su cuerpo como en su alma, le parecerá extraño que haya mantenido una lucha con los dolores de la muerte, como si un Dios ofendido le hubiera echado él en un torbellino de aflicciones.

Verso 47

47. *Él llama a Elías*. Aquellos que consideran que esto lo dicen los soldados, ignorantes y no calificados en el idioma siríaco, y que no conocen la religión judía, y que imaginan que los soldados cometieron un error por semejanza de las palabras, están, en mi opinión, equivocados. No creo en absoluto probable que se equivocaran por ignorancia, sino que deliberadamente pretendieron burlarse de Cristo y convertir su oración en motivo de difamación. Porque Satanás no tiene método más eficaz para arruinar la salvación de los piadosos que disuadirlos de invocar a Dios. Por eso, emplea a sus agentes para alejarnos, en la medida de sus posibilidades, el deseo de rezar. Así impulsó vilmente a los malvados enemigos de Cristo a convertir su oración en burla, con la intención de despojarlo de su principal armadura mediante esta estratagema. Y ciertamente es una tentación muy grave, cuando la oración parece estar tan lejos de darnos ventaja alguna, que Dios expone su nombre a los reproches, en lugar de prestar un coche de gracia a nuestras oraciones. Este lenguaje irónico, por lo tanto, o más bien este ladrido de perros, equivale a decir que Cristo no tiene acceso a Dios, porque, al implorar a *Elías,* busca alivio en otro lugar.Así vemos que fue torturado por todas partes, para que, abrumado por la desesperación, se abstuviera de invocar a Dios, que era, abandonar la salvación. Pero si los alborotadores a sueldo del Anticristo, así como los hombres malvados que existen en la Iglesia, se encuentran ahora pervirtiendo vilmente con sus calumnias lo que hemos dicho propiamente, no nos extrañemos de que lo mismo le suceda a nuestra Cabeza. Sin embargo, aunque pueden convertir a *Dios* en *Elías,* cuando nos hayan ridiculizado hasta el contentamiento de su corazón, Dios finalmente escuchará nuestros gemidos y mostrará que vindica su gloria y castiga la vil falsedad.

Versículo 48

48. *E inmediatamente uno corrió.* Como Cristo se había negado una vez a beber, se puede conjeturar con probabilidad que se le ofreció repetidamente para fastidiarlo; aunque tampoco es improbable que le ofrecieran *el vinagre* en una taza antes de que lo levantaran, y que luego le aplicaran *una esponja* en la boca, mientras estaba colgado en la cruz.

VERSÍCULO 50

Mateo 27:50 . *Jesús había vuelto a llorar a gran voz.* Lucas, que no menciona la queja anterior, repite las palabras de este segundo *grito,* que Mateo y Marcos omiten. Dice que Jesús clamó: *Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu;* por lo cual declaró que, aunque fue ferozmente atacado por violentas tentaciones, aún así su fe se mantuvo inquebrantable y siempre mantuvo su terreno sin conquistar. Porque no podría haber habido un triunfo más espléndido que cuando Cristo expresa con valentía su seguridad de que Dios es el fiel guardián de su alma, que todos imaginaban perdida. Pero en lugar de hablar con los sordos, se dirigió directamente a Dios,y confió en su seno la seguridad de su confianza. De hecho, deseaba que los hombres escucharan lo que decía; pero aunque podría ser inútil para los hombres, estaba satisfecho con tener solo a Dios como testigo. Y ciertamente no hay testimonio de fe más fuerte o más decidido que cuando un hombre piadoso, percibiéndose atacado por todos lados, para no encontrar consuelo en los hombres, desprecia la locura del mundo entero, descarga sus penas. y se preocupa en el seno de Dios, y descansa en la esperanza de sus promesas.

Aunque esta forma de oración parece estar tomada del Salmo 31: 5 , no tengo ninguna duda de que la aplicó a su objeto inmediato, de acuerdo con las circunstancias presentes; como si hubiera dicho: “Veo, en verdad, oh Padre, que por la voz universal estoy destinado a la destrucción, y que *mi alma* es, por así decirlo, apresurada de aquí para allá; pero aunque, según la carne, no percibo ninguna ayuda en ti, sin embargo, esto no me impedirá entregar mi espíritu en tus manos y confiar tranquilamente en la salvaguarda oculta de tu bondad ". Sin embargo, debe observarse que David, en el pasaje que he citado, no

solo oró para que su alma, recibida por la mano de Dios, pudiera continuar siendo segura y feliz después de la muerte, sino que entregó su vida al Señor, para que, protegido por su protección, pudiera prosperar tanto en la vida como en la muerte. Se vio asediado continuamente por muchas muertes; por tanto, no quedaba más que comprometerse a la invencible protección de Dios. Habiendo hecho de Dios el guardián de su alma, se regocija de que esté a salvo de todo peligro; y, al mismo tiempo, se prepara para afrontar la muerte con confianza, cuando quiera a Dios, porque el Señor protege las almas de su pueblo incluso en la muerte. No, como el primero fue quitado de Cristo, para entregar su alma a la protección del Padre durante la frágil condición de la vida terrena, se apresura alegremente a la muerte y desea ser preservado.más allá del mundo; porque la razón principal por la que Dios recibe nuestras almas bajo su custodia es que nuestra fe se eleve más allá de esta vida transitoria.

Recordemos ahora que no fue sólo en referencia a sí mismo que Cristo entregó su alma al Padre, sino que incluyó, por así decirlo, en un manojo a todas las almas de los que creen en él, para que sean preservadas a lo largo del tiempo. con los suyos; y no solo así, sino que con esta oración obtuvo autoridad para salvar a todas las almas, de modo que no solo el Padre celestial, por su causa, se digna tomarlas bajo su custodia, sino que, entregando la autoridad en sus manos, las encomienda. a él para ser protegido. Por tanto, también Esteban, al morir, entrega su alma en sus manos, diciendo: *Señor Jesús, recibe mi espíritu* (Hechos 7:59). Todo aquel que, cuando él venga a morir, siguiendo este ejemplo, crea en Cristo, no respirará su alma al azar, sino que recurrirá a un fiel guardián, que guarda en seguridad todo lo que le ha sido entregado por el Padre.

El *grito* muestra también la intensidad del sentimiento; porque no puede haber duda de que Cristo, de la agudeza de las tentaciones que lo acosaron, no sin un doloroso y arduo esfuerzo, estalló en este *grito*. Y, sin embargo, también pretendía, con esta exclamación fuerte y penetrante, asegurarnos que su alma estaría a salvo y sin daño por la muerte, para que nosotros, apoyados en la misma confianza, podamos alejarnos alegremente del frágil tugurio de nuestra carne.

51. *Y he aquí, el velo del templo se rasgó*. Cuando Lucas mezcla *el rasgado del velo* con el eclipse de sol, invierte el orden; porque los evangelistas, como hemos visto con frecuencia, no se preocupan de marcar cada hora con exactitud. Tampoco era apropiado que el *velo* se *rasgara,* hasta que se hubiera completado el sacrificio de expiación; porque entonces Cristo, el verdadero y eterno Sacerdote, habiendo abolido las figuras de la ley, nos abrió con su sangre el camino hacia el santuario celestial, para que ya no estemos a distancia dentro del pórtico, sino que podamos avanzar libremente en la presencia de Dios. Durante el tiempo que duró la adoración en las sombras, (287) se colgó un *velo* delante del santuario terrenal, para evitar que la gente no solo entrara, sino que lo viera (Éxodo 26:33 ; 2 Crónicas 3:14). Ahora Cristo, por

borrando la letra que se oponía a nosotros (Colosenses 2:14 ,)

quitó toda obstrucción, para que, confiando en él como Mediador, todos podamos ser *un sacerdocio real* (1 Pedro 2: 9). Por lo tanto, el *rasgado* del *velo* no fue solo una abrogación de las ceremonias que existían bajo la ley, sino que *fue ,* en algunos aspectos, una apertura del cielo, para que Dios ahora pueda invitar a los miembros de su Hijo a acercarse a él con familiaridad.

Mientras tanto, se informó a los *judíos de* que había llegado el período de abolición de los sacrificios externos y que el antiguo sacerdocio ya no sería de utilidad; que aunque la construcción del templo se dejó en pie, no sería necesario adorar a Dios allí según la antigua costumbre; pero que desde que se cumplió la sustancia y la verdad de las sombras, las figuras de la ley se transformaron en espíritu. Porque aunque Cristo ofreció un sacrificio visible, sin embargo, como nos dice el Apóstol (Hebreos 9:14), debe ser visto espiritualmente, para que podamos disfrutar de su valor y su fruto. Pero no fue de provecho para aquellos hombres miserables que el santuario exterior fuera descubierto por *el rasgado del velo,* porque el *velo* interior de incredulidad, que estaba en sus corazones, (288) les impedía contemplar la salvación. ligero.

Y la tierra tembló y las rocas se partieron. Lo que Mateus agrega sobre el terremoto y la *división de las rocas,* creo que es probable, tuvo lugar al mismo tiempo. De esta manera, no solo la tierra dio testimonio de su Creador, sino que incluso fue llamada como testigo contra la dureza de corazón de una nación perversa; pues mostraba cuán monstruosa debió de ser esa obstinación en la que ni el *terremoto* ni *la rotura de las rocas* dejaron huella.

Versículo 52

52 *Y se abrieron sepulcros*. Este también fue un milagro sorprendente, por el cual Dios declaró que su Hijo entró en la prisión de la muerte, no para continuar encerrado allí, sino para sacar a todos los que estaban cautivos. Pues en el mismo momento en que se contemplaba en la persona de Cristo la despreciable debilidad de la carne, la magnífica y divina energía de su muerte penetró hasta el infierno. Por eso, cuando estaba a punto de ser encerrado en un sepulcro, *abrió* otros sepulcros . Sin embargo, es dudoso que esta *apertura de los sepulcros* tuviera lugar antes de su resurrección; porque, en mi opinión, *la resurrección de los santos,* que se menciona inmediatamente después, fue posterior a la resurrección de Cristo. No hay probabilidad en la conjetura de algunos comentaristas de que, después de haber recibido vida y aliento, permanecieron tres días escondidos en sus tumbas. Creo que es más probable que, cuando Cristo murió, los *sepulcros* se *abrieran* inmediatamente *;* y que, cuando se levantó, algunos de los piadosos, habiendo recibido la vida, *salieron de sus sepulcros y fueron vistos* en la ciudad. Porque Cristo es llamado *primogénito de entre los muertos* (Colosenses 1:18) y *primicia de los que resucitan* (1 Corintios 15:20) porque por su muerte comenzó, y por suresurrección que completó, una nueva vida; no porque, cuando murió, los muertos resucitaron inmediatamente, sino porque su muerte fue la fuente y el comienzo de la vida. Esta razón, por tanto, es plenamente aplicable, ya que la apertura de los sepulcros fue el presagio de una nueva vida, que el fruto o resultado apareció tres días después, porque Cristo, al resucitar de entre los muertos, sacó a otros junto con él de su vida. tumbas como sus

compañeros. Ahora por esta señal se hizo evidente, que él ni murió ni resucitó a título privado, sino para derramar el olor de la vida sobre todos los creyentes.

Pero aquí surge una pregunta. ¿Por qué Dios determinó que solo algunos debían levantarse, ya que la participación en la resurrección de Cristo pertenece por igual a todos los creyentes? Respondo: Como no había llegado del todo el tiempo en que todo el cuerpo de la Iglesia debía reunirse a su Cabeza, mostró en unas pocas personas un ejemplo de la nueva vida que todos deberían esperar. Porque sabemos que Cristo fue recibido en el cielo con la condición de que la *vida* de sus miembros todavía *estuviera escondida* (Colosenses 3: 3) hasta que se manifestara en su venida. Pero para que la mente de los creyentes pudiera elevarse más rápidamente a la esperanza, era ventajoso que la resurrección, que iba a ser común a todos ellos, fuera probada por unos pocos.

Otra pregunta más difícil es: ¿Qué fue de esos santos después? Pues parecería absurdo suponer que, después de haber sido admitidos una vez por Cristo a la participación de una nueva vida, volvieran de nuevo al polvo. Pero como esta pregunta no puede ser respondida fácil o rápidamente, no es necesario que nos inquietemos mucho por un asunto que no es necesario conocer. No es probable que siguieran conversando mucho con los hombres; porque sólo era necesario que se *vieran* por un corto tiempo, para que en ellos, como en un espejo o semejanza, pudiera aparecer claramente el poder de Cristo. Como Dios quiso, por sus personas, confirmar laesperanza de vida celestial entre los que vivían entonces, no sería absurdo decir que, después de haber desempeñado este oficio, volvieron a descansar en sus tumbas. Pero es más probable que la vida que recibieron no les fuera arrebatada después; porque si hubiera sido una vida mortal, no habría sido una prueba de una resurrección perfecta. Ahora, aunque el mundo entero resucitará de nuevo, y aunque Cristo levantará a los impíos a juicio, así como a los creyentes a la salvación, sin embargo, como fue especialmente para el beneficio de su Iglesia que resucitó, así fue apropiado que él no debe otorgar a nadie más que a los *santos* el distinguido honor de levantarse con él.

Versículo 53

53. *Y entró en la ciudad santa*. Cuando Mateo otorga a Jerusalén la honorable designación de *la ciudad santa,* no tiene la intención de aplaudir el carácter de sus habitantes, porque sabemos que en ese momento estaba llena de toda contaminación y maldad, de modo que era más bien *una cueva de ladrones*. , (Jeremías 7:11 .) Pero como había sido elegido por Dios, su *santidad,* que se fundó en la adopción de Dios, no podía ser borrada por ninguna corrupción de los hombres, hasta que su rechazo fuera declarado abiertamente. O, para expresarlo más brevemente, por parte del hombre fue profano, y por parte de Dios fue *santo,* hasta la destrucción o contaminación del templo, lo que ocurrió poco después de la crucifixión de Cristo.

Verso 54

54. *Ahora el centurión*. Como Lucas menciona el *lamento* del pueblo, *el centurión* y sus soldados no fueron las únicas personas que reconocieron que Cristo era *el Hijo de Dios;* pero los evangelistas mencionan esta circunstancia respetándolo con el propósito de realzar su descripción: porque es maravilloso que un irreligiosoEl hombre, que no había sido instruido en la Ley y era ignorante de la religión verdadera, debería formarse un juicio tan correcto a partir de las señales que contemplaba. Esta comparación tiende poderosamente a condenar la estupidez de la ciudad; porque era una evidencia de una locura espantosa, que cuando el tejido del mundo se *estremeció y tembló,* ninguno de los judíos fue afectado por él excepto la chusma despreciada. Y, sin embargo, en medio de una ceguera tan grave, Dios no permitió que los testimonios que dio sobre su Hijo fueran sepultados en silencio. Por lo tanto, la verdadera religión no solo abrió los ojos de los devotos adoradores de Dios para que percibieran que desde el cielo Dios estaba magnificando la gloria de Cristo, sino que el entendimiento natural obligó a los extranjeros, e incluso a los soldados, a confesar lo que tampoco habían aprendido de la ley. o de cualquier instructor.

Cuando Marcos dice que *el centurión* habló así, porque Cristo,

cuando hubo proferido una voz fuerte, expiró, algunos comentaristas piensan que tiene la intención de señalar la fuerza insólita que permaneció intacta hasta la muerte; y ciertamente, como el cuerpo de Cristo estaba casi agotado de sangre, no podía suceder, en el curso ordinario de las cosas, que los costados y los pulmones tuvieran suficiente rigor para pronunciar un grito tan fuerte. Sin embargo, creo que *el centurión* pretendía aplaudir la inquebrantable perseverancia de Cristo al invocar el nombre de Dios. Tampoco fue simplemente el *grito de* Cristo lo que llevó *al centurión* a tener una opinión tan alta de él, sino que esta confesión le fue arrancada al percibir que su extraordinaria fuerza armonizaba con los milagros celestiales.

Las palabras, *temía a Dios,* (289) no deben ser explicadas como si se hubiera arrepentido por completo. (290) Fue sólo un impulso repentino y transitorio, como sucede con frecuencia, que los hombres irreflexivos y devotos del mundo se sientan abrumados por el temor de Dios, cuando él hace una alarmante demostración de su poder; pero como no tienen una raíz viva, la indiferencia rápidamente sigue y pone fin a ese sentimiento. *El centurión* no había sufrido tal cambio como para dedicarse a Dios por el resto de su vida, sino que fue solo por un momento el heraldo de la divinidad de Cristo.

Cuando Lucas lo representa diciendo que no es más que *seguro que este era un hombre justo,* el significado es el mismo que si hubiera dicho claramente que era *el Hijo de Dios,* como lo expresan los otros dos evangelistas. Porque se había informado universalmente que Cristo fue ejecutado, porque se declaró a sí mismo como el Hijo de Dios. Ahora bien, cuando *el centurión le* concede la alabanza de la *justicia* y lo declara inocente, también lo reconoce como *Hijo de Dios;* no porque entendiera claramente cómo Cristo fue engendrado por Dios el Padre, sino porque no tiene ninguna duda de que hay algo de divinidad en él, y, convencido por las pruebas, sostiene que es seguro que Cristo no era un hombre común, sino que había sido levantado por Dios.

En cuanto a *las multitudes,* al *esforzarse el pecho,* expresaron el temor al castigo por un delito público, porque sentían que la culpa

pública había sido contraída por un asesinato injusto y escandaloso. (291) Pero como no siguieron adelante, su lamento no sirvió de nada, a menos que, quizás, en algunas personas fuera el comienzo o la preparación del verdadero arrepentimiento. Y puesto que nada más se nos describe que el lamento que Dios extrajo de ellos para la gloria de su Hijo, aprendamos con este ejemplo, que es de poca importancia, o de ninguna importancia, si un hombre es golpeado con terror, cuando ve ante sus ojos el poder de Dios, hasta que, después de que el asombro ha disminuido, el temor de Dios permanece sereno en su corazón.

Versículo 55

55. *Y también había muchas mujeres allí.* Considero que esto se ha agregado para informarnos que, aunque los discípulos habían huido y estaban dispersos en todas direcciones, el Señor retuvo como testigos a algunos de su compañía . Ahora bien, aunque el apóstol Juan no se apartó de la cruz, no se hace mención de él; pero la alabanza es otorgada solo a *las mujeres* , que acompañaron a Cristo hasta la muerte, porque su extraordinario apego a su Maestro se mostró de manera más llamativa, cuando los hombres huyeron temblando. Porque deben haber estado dotados de una fuerza extraordinaria de apego, ya que, aunque no pudieron prestarle ningún servicio, no dejaron de tratarlo con reverencia, incluso cuando se expusieron a la más baja desgracia. Y, sin embargo, aprendemos de Lucas que todos los hombres no habían huido; porque dice que *todos sus conocidos se mantuvieron a distancia*. Pero no sin razón los evangelistas otorgan la principal alabanza a *las mujeres,* porque merecen la preferencia sobre los hombres. En mi opinión, el contraste implícito sugiere una severa reprimenda de los apóstoles. Hablo del gran cuerpo de ellos; porque como sólo queda uno, los tres evangelistas, como mencioné hace poco, no le prestan atención. Fue una vergüenza en grado sumo para los testigos escogidos retirarse de ese espectáculo del que dependía la salvación del mundo. En consecuencia, cuando después proclamaron el evangelio, debieron haber tomado prestada de las *mujeres* la parte principal de la historia. Pero si la Providencia no hubiera preparado

milagrosamente un remedio contra un gran mal, se habrían privado a sí mismos, y a nosotros junto con ellos, del conocimiento de la redención.

A primera vista, podríamos pensar que el testimonio de *las mujeres* no posee igual autoridad; pero si consideramos debidamente con qué poder del Espíritu fueron apoyados contra esa tentación, encontraremos que no hay razón por la cual nuestra fe deba vacilar, ya que descansa en Dios, quien es el verdadero Autor de su testimonio. (292)Sin embargo, observemos que procede de la bondad inconcebible de Dios, que incluso a nosotros nos llegue ese evangelio que habla de la expiación por la cual Dios ha sido reconciliado con nosotros. Porque durante la deserción generalizada de los que deberían haber corrido antes que otros, Dios animó a algunos, de entre el rebaño, a que, recuperándose de la alarma, debieran sernos testigos de esa historia, sin cuya fe no podemos creer. ser salvado. De *las mujeres* mismas, pronto tendremos otra oportunidad de decir algo. En la actualidad, puede ser suficiente tomar nota de pasada de un punto, que su afán de instrucción los llevó a retirarse de su país y a aprender constantemente de los labios de Cristo, y que no escatimaron esfuerzos ni dinero, siempre que podrían disfrutar de su doctrina salvadora.

Versículo 57

Mateo 27:57 . *Y cuando llegó la noche.* Que quede entendido que *José* no vino al anochecer *,* sino antes del atardecer, para poder realizar este oficio de bondad hacia su Maestro, sin violar *el sábado;* porque el *sábado* comenzaba por la tarde, y por lo tanto era necesario que Cristo fuera sepultado antes de que llegara la noche. Ahora bien, desde el momento en que Cristo murió hasta que comenzó a observarse *el sábado* , hubo tres días libres. Y aunque Juan no menciona solo a *José* , sino que se une a *Nicodemo* como su compañero (Juan 19:39 ;), sin embargo, como él solo emprendió el negocio al principio, y *Nicodemo* no hizo más que seguirlo y unirse a él, los tres: Evangelistas satisfechos ellos mismos con relatar en una breve narración lo que hizo José solo.

Ahora bien, aunque este afecto de *José* merecía una alabanza poco común, debemos considerar primero la providencia de Dios, ensometiendo a un hombre de alto y honorable rango entre sus compatriotas, para borrar el oprobio de la cruz con el honor del entierro. Y, de hecho, al exponerse a la aversión y el odio de toda la nación, ya grandes peligros, no puede haber duda de que este singular valor surgió de un movimiento secreto del Espíritu; porque aunque anteriormente había sido uno de los *discípulos* de Cristo *,* nunca se había atrevido a hacer una profesión franca y abierta de su fe. Cuando la muerte de Cristo le presenta ahora un espectáculo lleno de desesperación, y apto para quebrar las mentes más fuertes, ¿cómo es que de repente adquiere tan noble coraje que, en medio de los mayores terrores, no siente pavor y no duda en no avanzar más? de lo que había hecho nunca, cuando todo estaba en paz? Sepamos entonces que, cuando el Hijo de Dios fue sepultado por la mano de José, fue obra de Dios.

A la misma finalidad deben referirse también las circunstancias que aquí se detallan. Se encomia *la* piedad y la integridad de vida de *José* , para que en el siervo de Dios aprendamos a reconocer la obra de Dios. Los evangelistas relatan que era *rico,* para informarnos que su asombrosa magnanimidad de espíritu le permitió elevarse por encima de la obstrucción que de otro modo lo habría obligado a retirarse. Para *los hombres ricos,* orgullosos por naturaleza, no encuentran nada más difícil que exponerse voluntariamente al desprecio del pueblo. Ahora sabemos lo mezquino y vergonzoso que fue recibir de la mano del verdugo el cuerpo de un hombre crucificado. Además, como los hombres consagrados a las riquezas suelen evitar todo lo que sirva para suscitar prejuicios, cuanto más eminente era por las riquezas, más cauteloso y tímido habría sido, a menos que se le hubiera impartido un santo valor (295) desde el cielo. También se menciona la dignidad de su rango, que fue *consejero,* o *senador, para* que en este sentido también se manifieste el poder de Dios; porque no era una de las personas más bajas que se empleaba paraEnterrar el cuerpo de Cristo apresuradamente y en secreto, pero de un alto rango de honor fue levantado para desempeñar este cargo. Porque cuanto menos

creíble era que tal oficio de bondad se debía realizar hacia Cristo, más claramente parecía que toda esta transacción estaba regulada por el propósito y la mano de Dios.

Este ejemplo nos enseña que los ricos están tan lejos de ser excusables cuando privan a Cristo del honor que le deben : que deben ser considerados doblemente criminales, por convertir en obstáculos aquellas circunstancias que deberían haber sido excitaciones. a la actividad. Reconozco que es demasiado frecuente y habitual que quienes se creen superiores a los demás se aparten del yugo y se vuelvan blandos y afeminados por excesiva timidez y solicitud en sus asuntos. Pero deberíamos verlo bajo una luz totalmente diferente; porque si las riquezas y los honores no nos ayudan en la adoración de Dios, abusamos de ellos por completo. El hecho actual muestra cuán fácil es para Dios corregir los temores malvados impidiéndonos cumplir con nuestro deber; ya que antes *José* no se atrevió a hacer abiertamente la profesión de discípulo de Cristo, cuando las cosas eran dudosas, pero ahora, cuando la furia de los enemigos está en su punto álgido, y cuando la crueldad de ellos abunda, se anima y no duda. incurrir en peligro manifiesto. Vemos entonces cómo el Señor en un momento forma los corazones a nuevos sentimientos y levanta con espíritu de fortaleza a los que antes se habían desmayado. Pero si, por un santo deseo de honrar a Cristo, José asumió tal valor, mientras Cristo estaba colgado en la cruz, ¡ay de nuestra pereza, (296) si, ahora que ha resucitado de entre los muertos, un celo igual, al menos, glorificarlo no arda en nuestro corazón.

VERSO 59

Mateo 27:59 . *Y habiendo tomado el cuerpo.* Los tres evangelistasmirada breve al entierro; y por eso no dicen nada acerca de los ungüentos aromáticos que sólo Juan menciona, (Juan 19:39) sólo relatan que *José compró un lienzo limpio;* de lo que inferimos, que Cristo fue enterrado con honor. Y, de hecho, no podía haber duda de que *un hombre rico,* cuando entregó su *sepulcro* a nuestro Señor, también hizo provisión, en otros aspectos, para la magnificencia y el esplendor adecuados. Y esto también fue provocado por la providencia

secreta de Dios, más que por el designio premeditado de los hombres, de que nuestro Señor, que es *el primero* , obtuvo un nuevo sepulcro, *en el que nunca se había puesto a ningún hombre. nacido de entre los muertos,* (Colosenses 1:18 ,) y *las primicias de los que resucitan,* (1 Corintios 15:20 .) Por lo tanto, Dios quiso por medio de este Marcos distinguir a su Hijo del resto de la raza humana, y señalar por el *sepulcro* mismo su novedad de vida.

VERSO 61

61. *Y estaban allí María Magdalena y la otra María*. Mateo y Marcos relatan solo que *las mujeres miraron lo que se hizo y marcaron el lugar donde se colocó el cuerpo*. Pero Lucas declara, al mismo tiempo, su resolución, que fue que *regresaron* a la ciudad *y prepararon especias aromáticas y ungüentos, para* que dos días después pudieran rendir el debido honor al entierro. Por eso aprendemos que sus mentes estaban llenas de un mejor olor, que el Señor sopló en su muerte, para llevarlos a la tumba y exaltarlos más.

VERSÍCULO 62

Mateo 27:62 . *Y al día siguiente*. En este relato, Mateo no pretendía tanto mostrar con qué furia decidida los escribas y sacerdotes perseguían a Cristo, sino mostrarnos, como en un espejo, la asombrosaprovidencia de Dios al probar la resurrección de su Hijo. Hombres astutos, practicados al menos en el fraude y la traición, conspiran entre sí e idean un método por el cual pueden extinguir la memoria de un hombre muerto; porque ven que nada han ganado, si no destruyen la certeza de la resurrección. Pero mientras intentan hacer esto, parecen más bien como si hubieran tenido la intención expresa de sacarlo a la luz para que pudiera ser conocido. Indudablemente, la resurrección de Cristo habría sido menos manifiesta, o, al menos, habrían tenido motivos más plausibles para negarla, si no se hubieran esforzado en colocar testigos en el sepulcro. Vemos entonces cómo el Señor no sólo *defrauda a los astutos* (Job 5:12), sino que incluso emplea sus propios planes como trampas para retenerlos, a fin de atraerlos y obligarlos a obedecerle. Los enemigos

de Cristo eran en verdad indignos de que se les diese a conocer su resurrección; pero era conveniente que se pusiera de manifiesto su insolencia y que se les quitara toda ocasión de calumnia, y que se convenciera incluso su conciencia, para que no se los pudiera excusar por ignorancia. Sin embargo, observemos que Dios, como si los hubiera contratado para ese propósito, empleó sus servicios para hacer más ilustre la gloria de Cristo, porque no les quedó ningún motivo plausible para mentir, a fin de negarlo, cuando encontraron el tumba vacía; no es que desistieran de su perversa ira, pero con todas las personas de juicio correcto y sobrio fue testimonio suficiente de que Cristo había resucitado, ya que su cuerpo, que había sido depositado en una tumba, y protegido por guardias que lo rodeaban por todos lados. , no se encontraba.

Versículo 63

63. *Recordamos lo que dijo ese impostor*. Este pensamiento les fue sugerido por inspiración divina, no solo para que el Señor pudiera ejecutar sobre ellos justa venganza por su maldad, (como élsiempre castiga las malas conciencias con tormentos secretos), pero principalmente para contener sus lenguas impías. Sin embargo, nuevamente percibimos lo que la insensibilidad se apodera de los hombres malvados cuando son hechizados por Satanás. Llegan al extremo de llamarlo *impostor,* cuyo poder y gloria divinos se manifestaron últimamente por tantos milagros. Esto ciertamente no fue para desafiar a las nubes, sino para escupir en el rostro de Dios, por así decirlo, ridiculizando el brillo del sol. Tales ejemplos nos muestran que debemos, con piadosa y modesta consideración, dirigir nuestra atención temprano a la gloria de Dios cuando se la presenta a nuestra vista, para que nuestra dureza de corazón no nos lleve a una ceguera brutal y terrible. Ahora bien, aunque pueda parecer extraño y absurdo que hombres inicuos se entreguen a una burla tan perversa sobre Cristo cuando esté muerto, para que nuestra mente no se inquiete por este libertinaje, siempre debemos considerar sabiamente el propósito al que el Señor lo dirige. Los impíos imaginan que sobrepasarán toda la doctrina de Cristo, junto con sus milagros, por

esa única blasfemia que vomitan con altivez; pero Dios no emplea a otras personas que ellas mismas para vindicar a su Hijo de toda culpa de *impostura*. Siempre que estos hombres malvados trabajen para derribar todo con sus calumnias, y se lancen a una calumnia sin medida, esperemos con compostura y tranquilidad mental hasta que Dios saque la luz de las tinieblas.

VERSO 65

65. *Tienes un guardia*. Con estas palabras, Pilato quiere decir que les concede su pedido al permitirles enviar soldados para vigilar. Este permiso los ataba más firmemente, de modo que no pudieran escapar por ninguna evasión; porque aunque no se avergonzaron de irrumpir en contra de Cristo después de su resurrección, sin embargo, con el sello de Pilato cerraron la boca con tanta verdad como cerraron el sepulcro.



Mateo 28

Verso 1

Llegamos ahora a la escena final de nuestra redención. Porque la viva seguridad de nuestra reconciliación con Dios surge de que Cristo vino del infierno como vencedor de la muerte, para mostrar que tenía el poder de una nueva vida a su disposición. Por tanto, justamente Pablo dice que no habrá evangelio, y que la esperanza de salvación será vana e infructuosa, a menos que creamos que *Cristo ha resucitado de entre los muertos* (1 Corintios 15:14). Porque entonces Cristo obtuvo justicia para nosotros, y abre nuestra entrada al cielo; y, en resumen, entonces fue ratificada nuestra adopción, cuando Cristo, al resucitar de entre los muertos, ejerció el poder de su Espíritu y demostró ser el Hijo de Dios. No, aunque manifestó su resurrección de una manera diferente a la que hubiera deseado el sentido de nuestra carne, sin embargo, el método que aprobó debe ser considerado por nosotros también como el mejor. salió de la tumba sin un testigo, que el vacío del lugar podría ser el primer indicio; a continuación, eligió que los ángeles anunciaran a las mujeres que estaba vivo; y poco después se apareció a las mujeres y, finalmente, a los apóstoles, y en varias ocasiones.

Así, gradualmente llevó a sus seguidores, según su capacidad, a una mayor medida de conocimiento. Comenzó por *las mujeres,* y no solo se presentó para ser visto por ellas, sino que incluso les dio la comisión de anunciar el evangelio a los apóstoles, para que fueran sus instructores. Esto fue pensado, primero,para castigar la indiferencia de los apóstoles, que eran como personas medio muertas de miedo, mientras las mujeres corrían con presteza al sepulcro, sin obtener tampoco una recompensa ordinaria. Porque aunque su designio de ungir a Cristo, como si Irc estuviera todavía muerto, no estaba exento de culpa, él perdonó su debilidad y les otorgó un honor distinguido,

quitando a los hombres el oficio apostólico y entregándoselo por un tiempo. poco tiempo. De esta manera también mostró un ejemplo de lo que Pablo nos dice, que *escoge las cosas que son necias y débiles en el mundo* para rebajar la altivez de la carne. Y nunca estaremos debidamente preparados para aprender este artículo de nuestra fe de otra manera que dejando de lado todo orgullo y sometiéndonos a recibir el testimonio de las mujeres. No es que nuestra fe deba estar confinada dentro de límites tan estrechos, sino porque el Señor, para poner a prueba nuestra fe, determina que nos volveremos necios, antes de admitirnos a un conocimiento más amplio de sus misterios.

En cuanto a la narración, Mateo dice sólo que *las dos Marías vinieron a ver el sepulcro;* Marcos agrega una tercera, *Salomé,* y dice que *compraron especias para ungir el cuerpo;* y de Lucas inferimos que no solo vinieron dos o tres, sino muchas mujeres. Pero sabemos que es costumbre entre los escritores sagrados, cuando se habla de un gran número, nombrar sólo algunos de ellos. También se puede conjeturar con probabilidad que *María Magdalena,* con otra compañera, ya fuera enviada antes o corriendo hacia adelante por su propia voluntad, llegó a la tumba antes que el resto de las mujeres. Y esto parece ser transmitido por las palabras de Mateo, que esas dos mujeres *vinieron con el propósito de ver;* porque sin *ver a* Cristo, no tenían forma de ungirlo. Mientras tanto, no dice nada sobre el propósito que se habían formado de hacerle honor; porque el principal objeto que tenía en vista era testificar de la Resurrección.

Pero cabe preguntarse, ¿cómo podría ser aceptable a Dios este celo de las mujeres, que estaba mezclado con superstición? No tengo ninguna duda de que la costumbre de ungir a los muertos, que habían tomado prestada de los Padres, fue aplicada por ellos a su propio objeto, que era, en el llanto de la muerte, obtener consuelo, de la esperanza de la vida a ven. Reconozco fácilmente que pecaron al no elevar inmediatamente sus mentes a la predicción que habían oído de labios de su Maestro, cuando predijo que resucitaría al tercer día. (301) Pero como conservan el principio general de la resurrección final, se perdona ese defecto, que justamente habría viciado, como dice la frase, la totalidad de la acción. Así, Dios acepta con frecuencia, con

paternal bondad, las obras de los santos que, sin el perdón, no sólo no le habrían agradado, sino que incluso habrían sido justamente rechazadas con vergüenza y castigo. Es, por tanto, una muestra asombrosa de la bondad de Cristo, que se presente amable y generosamente vivo a las mujeres, que lo hicieron mal al buscarlo entre los muertos. Ahora bien, si no permitió que vinieran en vano a su tumba, podemos concluir con certeza que los que ahora aspiran a él por fe no serán defraudados; porque la distancia de los lugares no impide que los creyentes disfruten de Aquel que llena el cielo y la tierra con el poder de su Espíritu.

VERSÍCULO 2

Mateo 28: 2 . *Y he aquí un gran terremoto*. Con muchas señales, el Señor mostró la presencia de su gloria, para poder preparar más plenamente los corazones de las santas mujeres para reverenciar el misterio. (304) Porque como no era de poca importancia saber que el Hijo de Dios había obtenido la victoria sobre la muerte, (sobre lo cual el punto principalde nuestra salvación está fundada), era necesario despejar todas las dudas, para que la majestad divina se presentara abierta y manifiestamente a los ojos de las mujeres. Mateo dice, por tanto, que *hubo un terremoto,* por el cual se pudo percibir el poder divino que he mencionado. Y por este prodigio, era apropiado que se permitiera a las mujeres no esperar nada humano o terrenal, sino elevar sus mentes a una obra de Dios que era nueva y sobrepasaba las expectativas de los hombres.

También se podría decir que la *vestimenta* y *el semblante* del ángel son rayos por los cuales se difundió el esplendor de la Deidad, para permitirles percibir que no era un hombre mortal el que estaba cerca de ellos, con el rostro de un hombre. Porque aunque la *luz deslumbrante,* o *la blancura de la nieve,* no es nada en comparación con la gloria ilimitada de Dios, sino más bien, si queremos conocerlo correctamente, no debemos imaginarnos ningún color; sin embargo, cuando nos da a conocer mediante señales externas que está presente, nos invita a él, hasta donde nuestra debilidad puede soportar. Aun así, debemos saber que se nos exhiben los signos visibles de su presencia,

para que nuestra mente pueda concebirlo como invisible; y que, bajo formas corporales, obtengamos un gusto de su esencia espiritual, para que podamos buscarlo espiritualmente. Sin embargo, no se puede dudar de que, junto con los signos externos, había un poder interno, que grabó en el corazón de las mujeres una impresión de la Deidad. Porque aunque al principio se sintieron asombrados, sin embargo, de lo que sigue se verá que se animaron y fueron instruidos gradualmente de tal manera que percibieron que la mano de Dios estaba presente.

Nuestros tres evangelistas, por un deseo de brevedad, dejan fuera lo que está más completamente relatado por Juan (Juan 20: 1) que, sabemos, no es raro en ellos. También existe esta diferencia, que Mateo y Marcos mencionan *un solo ángel,* mientras que Juan y Lucas hablan de *dos*. Peroesta aparente contradicción también se elimina fácilmente; porque sabemos con qué frecuencia en las Escrituras ocurren casos de esa figura retórica mediante la cual una parte se toma por el todo. Hubo , pues, *dos ángeles* que se aparecieron primero a María y después a sus otras compañeras; pero como la atención de las mujeres se dirigió principalmente al ángel que habló, Mateo y Marcos se han satisfecho con relatar su mensaje. Además, cuando Mateo dice que *el ángel se sentó sobre una piedra,* hay en sus palabras (ὕστερον πρότερον), *una inversión del orden de los eventos;* o, al menos, esa orden fue ignorada por él; porque *el ángel* no apareció de inmediato , sino mientras las mujeres estaban en suspenso y ansiedad por un evento tan extraño y asombroso.

VERSÍCULO 4

4. *A causa del miedo, los guardias temblaron.* El Señor golpeó a *los guardias* con *terror,* como si hubiera grabado sus conciencias con un hierro candente, para obligarlos de mala gana a sentir su poder divino. El *terror* tuvo, al menos, el efecto de impedirles tratar con descuidada burla el informe de la resurrección que se difundiría en el extranjero poco después. Porque aunque no se avergonzaban de prostituir su lengua para él, aun así se vieron obligados, quisieran o no, a reconocer interiormente lo que negaban impíamente ante los hombres. Tampoco se puede dudar que, cuando tuvieron la libertad de hablar libremente

entre sus conocidos, admitieron francamente lo que no se atrevieron a confesar abiertamente, como consecuencia de haber sido conquistados con dinero.

Debemos prestar atención a la distinción entre los dos tipos de *terror,* entre los que Mateo hace una comparación. Los soldados, acostumbrados a los tumultos, estaban aterrorizados y tan abrumados por la alarma, que cayeron como hombres queestaban casi muertos; pero no se ejerció ningún poder para sacarlos de esa condición. Un terror similar se apoderó de las mujeres; pero sus mentes, que casi habían cedido, fueron restauradas por el consuelo que siguió inmediatamente, para comenzar, al menos, a albergar alguna esperanza mejor. Y, ciertamente, es apropiado que la majestad de Dios infunda tanto terror como temor indiscriminadamente en los piadosos, así como en los réprobos, para que toda carne esté en silencio ante su rostro. Pero cuando el Señor ha humillado y sometido a sus elegidos, inmediatamente mitiga su temor, para que no se hundan bajo su influencia opresiva; y no sólo eso, sino que con la dulzura de su gracia cura la herida que le había infligido. El réprobo, por otro lado, o se siente abrumado por un pavor repentino o sufre languidecer en lentos tormentos. En cuanto a los soldados mismos, eran, sin duda, *como muertos* , pero sin ninguna impresión seria. Como hombres en estado de insensibilidad, tiemblan, de hecho, por un momento, pero luego olvidan que tenían miedo; no porque el recuerdo de su terror fuera completamente borrado, sino porque esa viva y poderosa aprehensión del poder de Dios, al que se vieron obligados a ceder, pronto desapareció de ellos. Pero debemos prestar atención principalmente a este punto, que aunque ellos, al igual que las mujeres, tenían miedo, no se les aplicó ninguna medicina para calmar su terror; porque sólo a las mujeres les dijo el ángel: *No temáis.* Les ofreció un motivo de gozo y seguridad en la resurrección de Cristo. Lucas añade una reprensión: *¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?* como si el ángel les tirara de la oreja, para que no permanecieran más en la lentitud y la desesperación.

Versículo 7

7. *Y vaya pronto y dígaselo a sus discípulos*. Aquí Dios, por medio del ángel, confiere un honor extraordinario a las mujeres, al ordenarles que proclamen a los mismos apóstoles el punto principal de nuestra salvación. En el relato de Marcos, se les ordena expresamente llevar este mensaje a *Pedro;* no porque en ese momento tuviera un rango más alto que los demás, sino porque su crimen, que era tan vergonzoso, necesitaba un consuelo peculiar para asegurarle que Cristo no lo había desechado, aunque había caído vana y perversamente. Ya había entrado en el sepulcro y había contemplado las huellas de la resurrección de Cristo; pero Dios le negó el honor, que poco después confirió a las mujeres, de oír de labios del ángel que Cristo *había resucitado*. Y, en efecto, la gran insensibilidad bajo la que aún trabajaba es evidente por el hecho de que nuevamente huyó temblando para ocultarse, como si no hubiera visto nada, mientras María se sentaba a llorar junto a la tumba. Por tanto, no se puede dudar que ella y sus compañeras, al contemplar al ángel, obtuvieron la recompensa de su paciencia.

Y he aquí, Él va delante de ti a Galilea. Cuando el ángel envió a los discípulos *a Galilea,* lo hizo, creo, para que Cristo pudiera darse a conocer a un gran número de personas; porque sabemos que había vivido mucho tiempo *en Galilea*. También tenía la intención de dar a sus seguidores una mayor libertad, para que por la misma circunstancia de su retiro pudieran adquirir valor gradualmente. Además, al estar acostumbrados a los lugares, les ayudó a reconocer a su Maestro con mayor certeza; porque era apropiado adoptar todos los métodos para confirmarlos, para que nada pudiera faltar para completar la certeza de su fe.

Mira, te lo he dicho. Con esta manera de hablar, el ángel les asegura sinceramente que lo que se dice es verdad. Dice esto, no como de sí mismo, como si hubiera sido el primero en sugerirlo, sino que da su firma a la promesa de Cristo; y, por lo tanto, en el relato de Marcos, simplemente les recuerda las mismas palabras de Cristo. Lucas lleva aún más lejos el discurso, diciendo que los discípulos fueron informados por Cristo de *que debía ser crucificado y resucitar al tercer día*. Pero el significado es el mismo; porque junto con su

resurrección había predicho su muerte. Luego agrega:

VERSÍCULO 8

Mateo 28: 8 . *Y partieron rápidamente.* Los tres evangelistas pasan por alto lo que Juan relata acerca de María Magdalena, (Juan 20: 2 ,) que ella regresó a la ciudad antes de haber visto a los ángeles, y se quejó con lágrimas de que el cuerpo de Cristo había sido quitado. Aquí mencionan sólo el segundo regreso a la ciudad, cuando ella y otras mujeres que la acompañaban, *les dijeron a los discípulos que Cristo había resucitado;* que habían aprendido tanto de las palabras y el testimonio del ángel, como de ver a Cristo mismo. Ahora, antes de que Cristo se manifestara, ya *corrieron hacia los discípulos,* como les había ordenado el ángel. En el camino recibieron una segunda confirmación, para poder afirmar con mayor certeza la resurrección del Señor.

Con miedo y gran alegría. Con estas palabras Mateo quiere decir que en verdad se alegraron por lo que el ángel les dijo, pero, al mismo tiempo, se llenaron *de miedo, de* modo que se mantuvieron en suspenso entre la alegría y la perplejidad. Porque a veces hay sentimientos opuestos en el corazón de los piadosos, que los mueven alternativamente en direcciones opuestas, hasta que por fin la paz del Espíritu los lleva a una condición estable. Porque si su fe hubiera sido fuerte, les habría dado total compostura al dominar el *miedo;* pero ahora el *miedo,* mezclado con *alegría,* muestra que aún no habían confiado plenamente en el testimonio del ángel. Y aquí Cristo exhibió un notable ejemplo de compasión, al encontrarse con ellos mientras ellos dudaban y temblaban, a fin de eliminar todas las dudas restantes.

Sin embargo, hay una cierta diversidad en las palabras de Marcos, que *huyeron, presos de temblor y asombro,* de modo que por miedo se desanimaron. Pero la solución no es muy difícil; porque aunque estaban resueltos a obedecer al ángel, todavía no tenían poder para hacerlo, (307) si el Señor mismo no hubiera desatado sus lenguas. Pero en lo que sigue hay una mayor apariencia de contradicción; porque Marcos no dice que Cristo los encontró, sino

solo que *se apareció primero a María Magdalena,* mientras que Lucas no dice nada de esta *aparición*. Pero esta omisión no debe parecernos extraña, ya que está lejos de ser inusual entre los evangelistas.

En cuanto a la diferencia entre las palabras de Mateo y las de Marcos, es posible que *Magdalena* haya sido partícipe de un favor tan grande ante las otras mujeres, o incluso que Mateo, por sinécdoque, haya extendido a todos lo que era peculiar de uno de ellos. Sin embargo, es más probable que Marcos la nombre solo, porque ella primero obtuvo la vista de Cristo, y de una manera peculiar, con preferencia a los demás, y sin embargo, sus compañeros también vieron a Cristo en su orden, y que en este Cuenta Mateo lo atribuye a todos ellos en común. Este fue un ejemplo asombroso de bondad *,* que Cristo manifestó su gloria celestial a una mujer desdichada, *que había sido poseída por siete demonios* (Lucas 8: 2) y, con la intención de mostrar la luz de una vida nueva y eterna, comenzó donde a los ojos del hombre no había nada más que lo vil y despreciable. Pero con este ejemplo, Cristo mostró cuán generosamente está dispuesto a continuar el progreso de su gracia, cuando una vez la ha mostrado hacia nosotros; y, al mismo tiempo, derribó el orgullo de la carne.

VERSÍCULO 9

9. *Y sostuvo sus pies.* Esto parece no estar de acuerdo con las palabras de Juan, (Juan 20:17 ,) donde declara que a María se le prohibiótocar a Cristo. Pero es fácil reconciliarlos. El Señor, al darse cuenta de que María estaba demasiado ansiosa por abrazar y besar a su flota, le ordena que se retire; porque era apropiado corregir la superstición y señalar el designio de su resurrección, que María no pudo percibir, en parte por un afecto terrenal y carnal, y en parte por un celo necio. Sin embargo, al principio el Señor le permitió que le tocara los *pies, para* que nada quisiera darle una plena convicción; y, por lo tanto, Mateo agrega inmediatamente que *adoraban al Señor, lo* cual era una prueba de que lo reconocían plenamente.

VERSÍCULO 10

10. *Entonces Jesús les dijo*. Concluimos, que fue un *temor* impropio , del cual Cristo los libra nuevamente; porque aunque surgió de la admiración, se opuso a la tranquilidad de la fe. Para que se eleven a Cristo, el Conquistador de la muerte, se les manda estar alegres. (308) Pero esas palabras nos enseñan que nunca conoceremos correctamente la resurrección de nuestro Señor, hasta que, mediante la firme seguridad que hemos concebido en nuestro corazón, nos atrevamos a alegrarnos de haber sido hechos partícipes de la misma vida. Nuestra fe debe, al menos, ir tan lejos que no predomine el miedo.

Id, díselo a mis hermanos. Cuando Cristo les ordenó que le *dijeran* esto a los discípulos, con este mensaje volvió a juntar y levantar a la Iglesia, que estaba dispersa y caída. Porque así como es principalmente por la fe de la resurrección que ahora somos vivificados, así en ese tiempo era apropiado que los discípulos tuvieran restaurada la vida de la cual habían caído. Aquí, conviene señalar la asombrosa bondad de Cristo al dignarse otorgar el nombre de *hermanos* a los desertores que lo habían abandonado vilmente. Tampoco se puede dudar de que empleara intencionadamente un apelativo tan amable, porqueel propósito de calmar el dolor por el que sabía que estaban gravemente atormentados. Pero como los Apóstoles no fueron las únicas personas que él reconoció como *hermanos,* sepamos que este mensaje fue transmitido por recomendación de Cristo, para que luego nos llegue. Y, por tanto, no debemos escuchar con indiferencia el relato de la resurrección, cuando Cristo, con su propia boca, bondadosamente nos invita a recibir el fruto de ella sobre la base de nuestra relación con él como *hermanos*. En cuanto a la interpretación que algunos han dado a la palabra *hermanos,* que denota los primos y otros parientes de Cristo, (309) su error es refutado abundantemente por el contexto; porque Juan dice expresamente que *María vino y se lo dijo a los discípulos* (Juan 20:18 ;) y Lucas agrega inmediatamente que *las mujeres les dijeron estas cosas a los apóstoles*. Marcos también está de acuerdo con ellos; porque dice que *María vino y se lo contó a los apóstoles, mientras estaban de duelo y lloraban.*

VERSÍCULO 11

Mateo 28:11 . *Y mientras se iban.* No sólo es creíble, sino que es un hecho manifiesto, que los soldados, a quienes se les había confiado el cargo del sepulcro, fueron corrompidos por un soborno, de modo que estaban dispuestos a decir una mentira por orden de los sacerdotes. Sabían bien que no había nada que los sacerdotes temieran más que que un informe mereciera el crédito de que Cristo resucitó al tercer día después de su muerte; y sabían que habían sido enviados allí, para que, al custodiar el cuerpo, pudieran suprimir ese informe. Por lo tanto, esos hombres, que son adictos a obtener ganancias y aprovechan las oportunidades de obtener ganancias en todos los ámbitos, después de haber descubierto que su diligencia no les sirve, idean un nuevo método para estafar a sus empleadores con su dinero. Las palabras de Mateo --*algunas de ellas vinieron*-- dejan incierto si unos pocos hombres astutos adoptaron esta resolución sin comunicarse conel resto, o si fueran enviados, por acuerdo general, en nombre de todos. La última suposición parece ser más probable; porque Mateo dice después que *se dio dinero,* no a uno o dos, sino generalmente *a los soldados,* para inducirlos a cometer perjurio. En todo caso, es cierto que, ya sea que conspiraran todos juntos, o sólo una parte de ellos, buscaban aprovechar el odio cruel e implacable que los sacerdotes tenían hacia Cristo; y eso, considerándolos condenados por un crimen. abusaron de su mala conciencia para sacarles dinero. Porque, como suele suceder con todos los hombres malvados, los sacerdotes, conscientes de haber obrado mal, para cubrir su desgracia, se vieron obligados a sobornar a los soldados con una *gran recompensa.* Así, es evidente que los réprobos, después de haberse entregado una vez a la senda del pecado, están continuamente enredados en nuevos delitos; y esto surge de su deseo de ocultar su vergüenza ante los hombres, sin preocuparse por la ofensa cometida contra Dios. Aquellos miserables no sólo sobornan a los soldados con una *gran suma de dinero,* sino que exponen su propia reputación y su vida a un grave peligro si se toma conocimiento del crimen. ¿Y qué les obliga, además del gasto que han hecho, a incurrir en un riesgo tan grave, sino porque la ira inveterada no les permite retirarse hasta

haber añadido pecado al pecado?

VERSÍCULO 15

15. *Y esta declaración se informa actualmente.* Fue el golpe final de la venganza de Dios para cegar a los *judíos,* que la resurrección de Cristo fue sepultada por el perjurio de los soldados, y que se creyó en una falsedad tan grave. Y de ahí que sea evidente que los que no creyeron que Cristo había resucitado fueron engañados por un error voluntario, como el mundo se entrega voluntariamente a ser engañado por las trampas de Satanás. Porque si un hombre hubiera abierto suojos, era innecesario que hiciera una larga investigación. Los soldados armados dicen que *el cuerpo de Cristo les fue robado* por un cuerpo de hombres débil, tímido, pequeño y desarmado. ¿Qué fundamentos plausibles tienen para decirlo? Agregan que esto se hizo *mientras dormían.* Entonces, ¿cómo llegan a saber que *fue robado?* Y si tenían alguna sospecha de los discípulos, ¿por qué no siguieron sus pasos? ¿Por qué, al menos, no hicieron ruido? Por tanto, fue un subterfugio infantil, que no los habría protegido del castigo si hubieran tenido que tratar con un gobernador honrado y recto; pero por la connivencia de Pilato, se permitió que pasara desapercibida esa enorme maldad. De la misma manera, vemos suceder todos los días, que los jueces irreligiosos se molestan poco, cuando la verdad es oprimida por el engaño y la malicia; pero, por el contrario, si no temen sufrir daños, parecen entrar en connivencia con hombres viles e infames.

Aunque pueda parecer extraño que Dios permita que este falso informe gane popularidad para extinguir la gloria de su Hijo, debemos rendir el honor que se debe a su justa venganza. Porque percibimos que esta nación merecía que las nubes le quitaran la luz, porque con tanta avidez se aferra a una mentira ociosa e infantil; a continuación, porque casi todos han golpeado *la piedra del tropiezo,* era conveniente que se oscurecieran sus ojos, para que no vieran que se les presentó la copa del vértigo; y, en suma, que fueron abandonados a toda clase de locura, como Isaías había predicho, (Isaías 6: 9.) Porque Dios nunca les habría permitido ser engañados por una credulidad tan tonta, sino para que los que habían despreciado, el Redentor podría ser excluido

de la esperanza de salvación; como ahora inflige un castigo similar a la ingratitud del mundo, dando riendas sueltas a laréprobos, para que vayan de mal en peor. Pero aunque esta falsedad ganó popularidad entre los judíos, esto no impidió que la verdad del Evangelio volara en libertad hasta los mismos confines de la tierra, ya que siempre se eleva victoriosa sobre todos los obstáculos del mundo.

Versículo 16

Mateo 28:16 . *Y los once discípulos fueron a Galilea*. Mateo, pasando por alto los sucesos que hemos sacado de los otros tres evangelistas, menciona sólo en qué lugar fueron nombrados *los once discípulos* para el oficio apostólico. Porque —como ya hemos tenido frecuentes oportunidades de percibir— no era la intención de los evangelistas abrazar cada parte de la historia; porque el Espíritu Santo, que guió su pluma, ha creído conveniente componer un resumen como el que vemos en sus testimonios unidos. Por tanto, Mateo ha elegido lo que era de mayor importancia para nosotros, a saber, que cuando Cristo se apareció a los discípulos, también los comisionó a ser apóstoles, para transmitir a todas las partes del mundo el mensaje de la vida eterna.

Al monte donde Jesús los había designado. Aunque *la montaña* no se menciona en ningún otro lugar, sin embargo, concluimos que este lugar *en Galilea* era conocido por María. (323)

Versículo 17

17. *Pero algunos dudaron*. Es maravilloso que, después de haber visto a Cristo dos veces, todavía *algunos dudaran*. Si alguien opta por ver esto como una referencia a la primera aparición, no habrá ningún absurdo en esa opinión; porque los evangelistas a veces tienen la costumbre de mezclar una variedad de transacciones. Pero tampoco parecería absurdo suponer que en algunos de ellos los restos de su antiguo terror los llevaran de nuevo a la vacilación; porque sabemos que, cuando Cristoapareció, se sintieron invadidos por el miedo y el asombro, hasta que recobraron la mente y se acostumbraron a su presencia. Por lo tanto, me parece que el significado es que *algunos* vacilaron al principio, hasta que Cristo se acercó a ellos de manera

más cercana y familiar; pero que cuando lo reconocieron con certeza y absoluta, entonces *lo adoraron,* porque el esplendor de su gloria divina era manifiesto. Y tal vez fue la misma razón que de repente les hizo *dudar,* y luego los llevó a *adorarle;* es decir, que había dejado a un lado la forma de un siervo, y no tenía nada en su apariencia sino lo que era celestial.

VERSÍCULO 18

18. *Y Jesús se acercó y les habló*. Su *acercamiento,* sin duda, eliminó todas las dudas. Antes de relatar que el oficio de enseñar fue encomendado a los discípulos, Mateo dice que Cristo comenzó hablando de su *poder;* y no sin razón. Porque ninguna autoridad ordinaria habría sido suficiente aquí, pero el gobierno soberano y verdaderamente divino debería ser poseído por aquel que les ordena prometer la vida eterna en su jamón para reducir al mundo entero bajo su dominio y publicar una doctrina que someta todo orgullo. y postra a toda la raza humana. Y con este prefacio, Cristo no solo animó a los apóstoles a tener plena confianza en el desempeño de su cargo, sino que confirmó la fe de su evangelio en todas las épocas. Ciertamente, nunca los Apóstoles habrían tenido la suficiente confianza para emprender un oficio tan arduo, si no hubieran sabido que su Protector está sentado en el cielo y que *se le ha dado* la máxima *autoridad;* porque sin ese apoyo les habría sido imposible hacer ningún progreso. Pero cuando se enteran de que aquel a quien deben sus servicios es el Gobernador del cielo y de la tierra, esto por sí solo fue abundantemente suficiente para prepararlos para elevarse por encima de toda oposición. En cuanto a los oyentes, si el La apariencia despreciable de los que predican el evangelio debilita o retrasa su fe, que aprendan a levantar la mirada hacia el Maestro mismo, por cuyo poder debe estimarse la majestad del Evangelio, y entonces no se atrevan a despreciarlo al hablar. por sus ministros.

Expresamente se llama a sí mismo el *Señor y Rey del cielo y de la tierra,* porque, al obligar a los hombres a obedecerle en la predicación del evangelio, establece su trono *en la tierra;* y, al regenerar a su pueblo a una nueva vida e invitarlos a la esperanza de la

salvación, abre el *cielo* para admitir una inmortalidad bendita con ángeles a aquellos que anteriormente no solo se habían arrastrado por el mundo, sino que habían sido sumergidos en el abismo de muerte. Sin embargo, recordemos que lo que Cristo poseía por derecho propio le fue dado por el Padre en nuestra carne o, para expresarlo más claramente, en la persona del Mediador; porque no reclama el poder eterno con el que fue investido antes de la creación del mundo, sino el que ahora ha recibido, al ser designado Juez del mundo. Es más, cabe señalar que esta autoridad no fue plenamente conocida hasta que él se levantó de entre los muertos; pues sólo entonces salió adornado con los emblemas del Rey supremo. A esto también se relacionan las palabras de Pablo:

se despojó de sí mismo, (ἑαυτὸν ἐκένωσε,) por tanto, Dios lo exaltó, y le dio un nombre que está por encima de cualquier otro nombre (Filipenses 2: 7).

Y aunque, en otro pasaje, el *sentarse a la diestra de Dios* se coloca después de la ascensión al cielo, como más tarde en el orden del tiempo; sin embargo, como la resurrección y la ascensión al cielo están íntimamente relacionadas entre sí, con razón Cristo habla ahora de su poder en términos tan magníficos.

Versículo 19

19. *Sal, pues, y enseña a todas las naciones*. Aunque Marcos, después de haber relatado que Cristo se *apareció a los once discípulos,* inmediatamente adjunta el mandamiento de *predicar el evangelio,* no habla de estos como una serie ininterrumpida de eventos, porque aprendemos de la enumeración que da Mateo: que este último evento no tuvo lugar antes de que hubieran ido *a Galilea*. El significado equivale a esto, que al proclamar el evangelio en todas partes, deben llevar a *todas las naciones* a la obediencia de la fe, y luego, que deben sellar y ratificar su doctrina por la señal del evangelio. En Mateo, primero se les enseña simplemente a *enseñar;* pero Marcos expresa el tipo de doctrina, que deben *predicar el evangelio;* y poco después el mismo Mateo añade esta limitación, para *enseñarles a observar todas*

las cosas que el Señor ha mandado.

Aprendamos de este pasaje, que el apostolado no es un título vacío, sino un oficio laborioso; y que, en consecuencia, nada es más absurdo o intolerable que el hecho de que este honor sea reclamado por hipócritas, que viven como reyes a sus anchas, y con desdén abandonan el oficio de *enseñar*. El Papa de Roma y su banda se jactan con orgullo de su sucesión, como si tuvieran este rango en común con Pedro y sus compañeros; y, sin embargo, no prestan más atención a la doctrina de la que pagaron los *Luperci* o los sacerdotes de *Baco* y *Venus*. (324) ¿Y con qué cara, por favor, pretenden ser los sucesores de aquellos que, se les dice, fueron designados para ser predicadores del evangelio? Pero aunque no se avergüencen de mostrar su insolencia, con todo lector de buen juicio esta sola palabra es suficiente para postrar su estúpida jerarquía: que ningún hombre puede ser un sucesor de los apóstoles que no dedique sus servicios a Cristo en la predicación del evangelio. Enen fin, quien no cumple con los deberes de maestro actúa con maldad y falsedad al asumir el nombre de apóstol; y lo que es más, el sacerdocio del Nuevo Testamento consiste en matar hombres, como sacrificio a Dios, por la espada espiritual de la palabra. De ahí se sigue que todos son sacerdotes supuestos y espurios que no se dedican al oficio de enseñar.

Enseña a todas las naciones. Aquí Cristo, al eliminar la distinción, hace a los gentiles iguales a los judíos, y admite a ambos, indiscriminadamente, a participar en el pacto. Ésa es también la importancia del término: *salir;* porque los profetas bajo la ley tenían límites asignados, pero ahora,

el muro de separación ha sido derribado (Efesios 2:14 ,)

el Señor manda a los ministros del evangelio que se alejen para difundir la doctrina de la salvación en todas partes del mundo. Porque aunque, como hemos sugerido últimamente, el derecho del primogénito al comienzo mismo del evangelio permaneció entre los judíos, la herencia de vida era común a los gentiles. Así se cumplió la predicción de Isaías, (Isaías 49: 6 ,) y otras de naturaleza similar, que Cristo fue

dado por luz de los gentiles, para que él sea la salvación de Dios hasta el fin de la tierra.

Marcos significa lo mismo para *todas las criaturas;* porque cuando la *paz* ha sido proclamada a los que están dentro de la Iglesia, el mismo mensaje llega a los que están *lejos y eran extranjeros* (Efesios 2:17). Cuán necesario era que los apóstoles fueran claramente informados del llamamiento. de los gentiles, es evidente de esteConsideración, que aun después de haber recibido la orden, sintieron el mayor horror al acercarse a ellos, como si al hacerlo se contaminaran ellos mismos y su doctrina.

Bautizarlos. Cristo ordena que los que se hayan sometido al evangelio y profesen ser sus discípulos sean *bautizados;* en parte para que su *bautismo* sea prenda de vida eterna ante Dios; y en parte para que sea un signo exterior de fe ante los hombres. Porque sabemos que Dios nos da testimonio de la gracia de la adopción con este signo, porque nos injerta en el cuerpo de su Hijo, para contarnos entre su rebaño; y, por tanto, no sólo nuestro lavamiento espiritual, por el cual nos reconcilia consigo mismo, sino también nuestra nueva justicia, están representados por él. Pero así como Dios, mediante este sello, nos confirma su gracia, así todos los que se presentan para el *bautismo* , por así decirlo, con su propia firma, ratifican su fe. Ahora bien, dado que este encargo se les da expresamente a los apóstoles junto con la predicación de la palabra, se sigue que nadie puede administrar legalmente el *bautismo* sino aquellos que también son ministros de doctrina. Cuando a personas privadas, e incluso a mujeres, se les permite *bautizar,* nada puede estar más en desacuerdo con la ordenanza de Cristo, ni es otra cosa que una mera profanación. Además, como la doctrina se coloca en primer lugar, esto nos indica la verdadera distinción entre este misterio y los ritos bastardos de los gentiles, por los cuales son iniciados en sus misterios sagrados; porque el elemento terrenal no se convierte en sacramento hasta que Dios lo vivifica con su palabra. Como la superstición falsifica indebidamente todas las obras de Dios, los necios falsifican varios sacramentos a su gusto; pero como la palabra, que es el alma, no está en ellos, son sombras ociosas y sin sentido. Sostengamos, por tanto, que el poder de

la doctrina hace que los signos adquieran una nueva naturaleza; a medida que la obra exterior de la carne comienza a ser la prenda espiritual de la regeneración, cuando es precedidapor la doctrina del evangelio; y esta es la verdadera consagración en lugar de la cual, el papado nos ha introducido los encantamientos de la hechicería.

Por consiguiente, se dice en Marcos, *El que crea y sea bautizado, será salvo*. Con estas palabras Cristo no sólo excluye de la esperanza de salvación a los hipócritas que, aunque desprovistos de fe, se envanecen sólo con la señal exterior; pero por un vínculo sagrado conecta el *bautismo* con la doctrina, de modo que esta última no es más que un apéndice de la primera. Pero como Cristo les manda que *enseñen* antes de *bautizar,* y desea que nadie más que los *creyentes* sea admitido en el *bautismo,* parecería que el *bautismo* no se administra correctamente a menos que esté precedido por la fe. Con este pretexto, los *anabautistas se* han enfrentado enormemente al bautismo infantil. Pero la respuesta no es difícil, si atendemos al motivo de la orden. Cristo les ordena que transmitan *a todas las naciones* el mensaje de la salvación eterna y lo confirma añadiendo el sello del bautismo. Ahora bien, era apropiado que la *fe* en la palabra se pusiera antes del *bautismo,* ya que los gentiles estaban completamente alejados de Dios y no tenían nada en común con el pueblo elegido; porque de lo contrario habría sido una figura falsa, la que ofrecía el perdón y el don del Espíritu a los incrédulos, que aún no eran miembros de Cristo. Pero sabemos que por la *fe* los que antes eran despreciados se unen al pueblo de Dios.

Ahora se pregunta, ¿con qué condición Dios adopta como niños a aquellos que antes eran extraterrestres? En efecto, no se puede negar que, una vez que los ha recibido en su favor, continúa otorgándolo a sus hijos y a los hijos de sus hijos. Por la venida de Cristo, Dios se manifestó como Padre por igual a los gentiles y a los judíos; y, por lo tanto, esa promesa, que antes se les dio a los judíos, ahora debe estar en vigor hacia el Gentiles

Yo seré tu Dios, y el Dios de tu descendencia después de ti (Génesis 17: 7).

Así vemos que los que entraron por fe en la Iglesia de Dios son contados, junto con su posteridad, entre los miembros de Cristo y, al mismo tiempo, llamados a la herencia de la salvación. Y, sin embargo, esto no implica la separación del *bautismo* de la fe y la doctrina; porque, aunque los niños todavía no tienen la edad suficiente para recibir la gracia de Dios por la fe, Dios, al dirigirse a sus padres, también los incluye a ellos. Sostengo, por tanto, que no es precipitado administrar el bautismo a los infantes, al que Dios los invita, cuando les promete que *él será su Dios*.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Este pasaje muestra que el conocimiento pleno y claro de Dios, que había sido oscurecido bajo *la ley y los profetas, finalmente* se descubre completamente bajo el reinado de Cristo. Es cierto que los antiguos nunca se habrían aventurado a llamar a Dios su *Padre,* si no hubieran obtenido esta seguridad de Cristo su Cabeza; y la Sabiduría eterna de Dios, que es la fuente de luz y vida, no les era del todo desconocida. Incluso fue uno de sus principios reconocidos, que Dios muestra su poder por *el Espíritu Santo*. Pero al comienzo del evangelio, Dios se reveló mucho más claramente en Tres Personas; pues entonces el Padre se manifestó en el Hijo, su imagen viva y distintiva, mientras que Cristo, irradiando el mundo con el esplendor pleno de su Espíritu, se mostró al conocimiento de los hombres tanto a sí mismo como al Espíritu.

Hay buenas razones por *las que* se menciona expresamente *al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo* ; porque no hay otra manera en que la eficacia del *bautismo* se puede experimentar que cuando partimos de la misericordia inmerecida del *Padre,* que nos reconcilia consigo mismo por el *Hijo* unigénito *;* luego, Cristo se adelanta con el sacrificio de su muerte; y al fin, también se añade *el Espíritu Santo* , por el cual nos lava y regenera (Tito 3: 5) y, en suma, nos hace partícipes de sus beneficios. Así percibimos que Dios no puede ser verdaderamente conocido, a menos que nuestra fe conciba distintamente a Tres Personas en una esencia; y que el fruto y la eficacia del *bautismo* proceden de Dios *Padre que* nos adoptó por medio de su *Hijo* y, después de habernos limpiado de las contaminaciones de la carne por

el Espíritu: nos creó de nuevo para la justicia.

Versículo 20

Mateo 28:20 . *Enseñándoles a observar todas las cosas.* Con estas palabras, como he sugerido anteriormente, Cristo muestra que, al enviar a los apóstoles, no renuncia por completo a su cargo, como si dejara de ser el Maestro de su Iglesia; porque envía a los apóstoles con la reserva de que no presenten sus propias invenciones, sino que entreguen pura y fielmente de mano en mano (como decimos) lo que él les ha confiado. Quiera Dios que el Papa sometiera a esta regla el poder que reclama para sí mismo; porque fácilmente le permitiríamos ser el sucesor de Pedro o de Pablo, siempre que no usurpara un dominio tiránico sobre nuestras almas. Pero como ha dejado a un lado la autoridad de Cristo e infecta a la Iglesia con sus tonterías infantiles, esto muestra claramente cuán ampliamente se ha apartado del oficio apostólico. En resumen, sostengamos que con estas palabras se nombran maestros sobre la Iglesia, no para proponer lo que consideren apropiado, sino que ellos, así como otros, pueden depender únicamente de la boca del Maestro, a fin de ganar discípulos para él, y no para ellos mismos.

Y he aquí que estoy contigo siempre. Como Cristo les dio a los apóstoles una comisión que no pudieron cumplir confiando meramente en el poder humano, los anima con la seguridad de su protección celestial. Porque antes de prometer que estaría con ellos, comenzó declarando que él es el Rey *del cielo y de la tierra,* quien gobierna todas las cosas con su poder y autoridad.

El pronombre *I* debe considerarse enfático; como si hubiera dicho que los apóstoles, si quisieran cumplir celosamente con su deber, no deben considerar lo que son capaces de hacer, sino que deben confiar en el poder invencible de aquellos bajo cuya bandera luchan. La naturaleza de esa presencia que el Señor promete a sus seguidores debe entenderse espiritualmente; porque no es necesario que descienda del cielo para ayudarnos, ya que puede ayudarnos por la gracia de su Espíritu, como si extendiera su mano desde el cielo.

Porque quien, en lo que respecta a su cuerpo, está muy lejos de nosotros, no sólo difunde la eficacia de su Espíritu por todo el mundo, sino que incluso habita en nosotros.

Incluso hasta el fin del mundo. Asimismo, conviene señalar que esto no se dijo a los apóstoles solamente; porque el Señor promete su ayuda no sólo por una época, sino *hasta el fin del mundo.* Es como si hubiera dicho que aunque los ministros del evangelio sean débiles y sufran la falta de todas las cosas, él será su guardián, para que se levanten victoriosos sobre toda la oposición del mundo. De la misma manera, la experiencia muestra claramente en la actualidad que las operaciones de Cristo se llevan a cabo maravillosamente de manera secreta, de modo que el evangelio supera innumerables obstáculos.

Tanto más intolerable es la maldad del clero papista, cuando toman esto como pretexto para su sacrilegio y tiranía. Afirman que la Iglesia no puede errar, porque esgobernado por Cristo; como si Cristo, como un soldado raso, se contratara por sueldo a otros capitanes, y como si, por el contrario, no se hubiera reservado toda la autoridad para sí mismo y declarara que defenderá su doctrina, para que sus ministros puedan confiar en él. Espera salir victorioso del mundo entero.



Marcos 1

Verso 1

Marcos 1: 1 . *El comienzo del Evangelio.* Aunque lo que hasta ahora hemos sacado de Mateo y Lucas es parte del *Evangelio,* no es sin razón que Marcos hace que *el comienzo del Evangelio* sea la predicación de Juan el Bautista. Porque la Ley y los Profetas llegaron a su fin, (Juan 1:17 .) " *La Ley y los Profetas fueron hasta Juan: desde entonces se predica el reino de Dios* " (Lucas 16:16). Y con esto concuerda más plenamente con la cita que hace del profeta Malaquías (Malaquías 3: 1). Con el fin de inflamar las mentes de su pueblo con un deseo más fuerte de la salvación prometida, el Señor había decidido dejarlos, por un tiempo, sin nuevas profecías. Sabemos que el último de los verdaderos y legítimos profetas fue Malaquías.

Para que los judíos, mientras tanto, no se desmayen de hambre, los exhorta a continuar bajo la ley de Moisés, hasta que aparezca la redención prometida. Él menciona solamente *la ley* (Juan 1:17) porque la doctrina de los Profetas no estaba separada de la ley, sino que era simplemente un apéndice y una exposición más completa de ella, para que la forma de gobierno en la Iglesia pudiera depender enteramente de la ley. Ley. No es nada nuevo o poco común en las Escrituras incluir a los Profetas bajo el nombre de *la Ley,* porque todos estaban relacionados con ella como su fuente o diseño. El Evangelio no era un apéndice inferior de la Ley, sino una nueva forma de instrucción, por la cual se dejaba de lado la primera.

Malaquías, distinguiendo las dos condiciones de la Iglesia, coloca una bajo la Ley y comienza la otra con la predicación de Juan. Indiscutiblemente describe al Bautista cuando dice: "He aquí, yo envío mi mensajero" (Malaquías 3: 1 :) porque, como ya hemos dicho, ese pasaje establece una distinción expresa entre la Ley y el nuevo orden y

condición. de la Iglesia. Con el mismo punto de vista que había dicho un poco antes, (que es citado por Marcos, [Marcos 9:13 ;] porque los pasajes son bastante similares), “He aquí, te envío a Elías el Profeta, antes de la venida del grande y terrible día del Señor ”(Malaquías 4: 5).

“He aquí, envío mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí; y el Señor, a quien buscáis, vendrá de repente a su templo” (Malaquías 3: 1).

En ambos pasajes, el Señor promete una mejor condición de su Iglesia que la que había existido bajo la Ley, y esto indudablemente señala *el comienzo del Evangelio*. Pero *antes de que el Señor viniera* a restaurar la Iglesia, un precursor o heraldo vendría y anunciaría que estaba a la mano. De ahí inferimos, que la abrogación de la Ley y *el comienzo del Evangelio,* estrictamente hablando, tuvo lugar cuando Juan comenzó a predicar.

El evangelista Juan nos presenta a Cristo vestido de carne, “el Verbo hecho carne” (Jn 1,14 ;) para que su nacimiento y toda la historia de su aparición estén incluidos en el Evangelio. Pero aquí pregunta Marcos, cuándo comenzó a publicarse el Evangelio y, por tanto, comienza propiamente con Juan, que fue su primer ministro. Y con este punto de vista, el Padre Celestial eligió que la vida de su Hijo fuera sepultada, por así decirlo, en silencio, hasta que llegara el momento de la plena revelación. Porque no sucedió sin la indiscutible Providencia de Dios, que los evangelistas omiten todo el período que Cristopasó en privado, y pasó de inmediato desde su primera infancia hasta los treinta años, cuando fue exhibido abiertamente al mundo, investido con su carácter público de Redentor; Con excepción de Lucas, quien toca levemente una indicación de su futuro llamado, que ocurrió alrededor de los doce años (Lucas 2:42).

Tenía una conexión muy estrecha con este objeto, que deberíamos ser informados, primero, que Cristo es un verdadero hombre, (Juan 1:14 ,) y luego, que es " *el Hijo de Abraham y de David* " (Mateo 1: 1 ;) en cuanto a ambos, el Señor se ha complacido en darnos un testimonio. Los otros asuntos que hemos examinado,

relacionados con *"los pastores* " (Lucas 2: 8 ,) los *"Magos"* (Mateo 2: 1 ,) y *"Simeón"* (Lucas 2:25 ,) tenían la intención de probar su Divinidad. Lo que Lucas relata sobre Juan y su padre Zacarías (Lucas 1: 5) fue una especie de preparación para el Evangelio.

No hay nada incorrecto en el cambio de persona que se hace aquí, al citar las palabras de Malaquías. Según el profeta, Dios dice: *Yo envío mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí* . Marcos presenta a Dios dirigiéndose al Hijo: *He aquí, envío mi mensajero delante de ti, quien preparará tu camino delante de ti* . Pero vemos que Marcos no tenía otra intención que expresar más claramente el significado del profeta. Marcos designa a Cristo como *el Hijo de Dios* Los otros evangelistas testifican que él nació de la simiente de Abraham y David, y por lo tanto era *el Hijo del Hombre* (Mateo 8:20). Pero Marcos nos muestra que no se espera redención. sino del *Hijo de Dios*

Versículo 14

Marcos 1:14 . *Predicando el evangelio del reino de Dios*. Mateo parece diferir un poco de los otros dos: porque, después de mencionarque Jesús salió de su propia ciudad, Nazaret, y se fue a Capernaum, dice: *desde ese momento Jesús comenzó a predicar*. Lucas y Marcos, nuevamente, relatan que él enseñó públicamente en su propio país. Pero la solución es sencilla; porque las palabras que emplea Mateo, ἀπὸ τότε, a *partir de ese momento,* deben considerarse como una referencia, no a lo que precede inmediatamente, sino a todo el curso de la narración. Cristo, por tanto, entró en el ejercicio de su oficio cuando llegó a Galilea. El resumen de la doctrina que da Mateo no es en absoluto diferente de lo que, como hemos visto recientemente, enseñó Juan: porque consta de dos partes: el *arrepentimiento* y el anuncio de la gracia y la salvación. Exhorta a los judíos a la conversión, porque *el reino de Dios se ha acercado* , es decir, porque Dios se compromete a gobernar a su pueblo, que es la verdadera y perfecta felicidad. El lenguaje de Marcos es un poco diferente, *El reino de Dios se ha acercado: arrepentíos y creed en el Evangelio* Pero el significado es el mismo: porque, habiendo hablado primero de la

restauración del reino de Dios entre los judíos, exhorta ellos al arrepentimiento y la fe.

Pero cabe preguntarse, dado que el *arrepentimiento* depende del Evangelio, ¿por qué Marcos lo separa de la *doctrina* del Evangelio? Pueden asignarse dos razones. Dios a veces nos invita al arrepentimiento, cuando no se quiere decir nada más que que debemos cambiar nuestra vida para mejor. Luego muestra que la conversión y la "vida nueva" (Romanos 6: 4) son el don de Dios. Esto tiene la intención de informarnos que no solo se nos ordena nuestro deber, sino que, al mismo tiempo, se nos ofrece la gracia y el poder de la obediencia. Si entendemos así la predicación de Juan sobre el arrepentimiento, el significado será: "El Señor te manda que te vuelvas a sí mismo; pero como no puedes lograr esto con tus propios esfuerzos, él promete el Espíritu de regeneración y, por lo tanto, debes recibir esta gracia por fe ". Al mismo tiempo, la fe, que él manda a los hombres a dar al Evangelio,de ninguna manera debe limitarse al don de la renovación, sino que se relaciona principalmente con el perdón de los pecados. Porque Juan conecta el arrepentimiento con la fe, porque Dios nos reconcilia consigo mismo de tal manera que le servimos como Padre en santidad y justicia.

Además, no es absurdo decir que *creer en el Evangelio* es lo mismo que abrazar una justicia gratuita: porque esa relación especial, entre la fe y el perdón de los pecados, se menciona a menudo en las Escrituras; como, por ejemplo, cuando enseña que somos *justificados por la fe* (Romanos 5: 1). Cualquiera que sea la forma en que elijas para explicar este pasaje, sigue siendo un principio establecido, que Dios nos ofrece un salvación gratuita, para que podamos volvernos a él y vivir a la justicia. En consecuencia, cuando nos promete misericordia, nos llama a negar la carne. Debemos observar la designación que Pablo da al Evangelio, *el reino de Dios;* porque de ahí aprendemos que por la predicación del Evangelio *el reino de Dios* es establecido y establecido entre los hombres, y que de ninguna otra manera Dios reina. Entre hombres. Por eso también es evidente cuán miserable es la condición de los hombres sin el Evangelio.

VERSÍCULO 22

Este endemoniado probablemente era uno de esa multitud, que fue mencionada, un poco antes, por Mateo 4:24 . Sin embargo, la narración de Marcos y Lucas no es superflua: porque relatan algunas circunstancias, que no solo presentan el milagro de una manera más llamativa, sino que también contienen instrucciones útiles. El diablo reconoce diestramente que Cristo es *el Santo de Dios,* para insinuar en la mente de los hombres una sospecha de que había algún entendimiento secreto entre él y Cristo. Con tal truco, desde entonces se ha esforzado por hacer sospechar del Evangelio y, en la actualidad, está continuamente haciendo intentos similares. Esa es la razónpor qué Cristo lo reprende. Sin duda, es posible que esta confesión le haya sido arrancada violentamente: pero no hay contradicción entre las dos suposiciones, que se ve obligado a ceder al poder de Cristo, y por lo tanto *clama* que él es *el Santo de Dios,* y sin embargo, astutamente intenta envolver en sus propias tinieblas la gloria de Cristo. Al mismo tiempo, debemos observar que, mientras adula a Cristo de esta manera, indirectamente se aparta de su poder y de esta manera se contradice. Porque ¿por qué Cristo fue santificado por el Padre, sino para librar a los hombres de la tiranía del diablo y derribar su reino? Pero como Satanás no puede soportar ese poder, que siente que es destructivo para él mismo, desearía que Cristo se satisfaga con un título vacío, sin ejercerlo en la presente ocasión. (344)

Marcos 1:22 ; Lucas 4:32 . *Y estaban asombrados de su doctrina*. El significado de los evangelistas es que el poder del Espíritu resplandeció en la predicación (345) de Cristo con tal brillo, que suscitó admiración incluso en oyentes irreligiosos y fríos. Lucas dice que *su discurso estuvo acompañado de poder,* es decir, lleno de majestad. Marcos lo expresa más completamente, agregando un contraste, que era diferente a la manera de enseñar de *los Escribas*. Como eran falsos expositores de las Escrituras, su doctrina era literal y muerta, no respiraba nada del poder del Espíritu, y estaba completamente desamparada. de majestad. El mismo tipo de frialdad se puede observar ahora en la teología especulativa del papado. Esos maestros, en efecto, hacen tronar todo lo que consideran apropiado

con un estilo suficientemente magistral; pero como su manera de hablar sobre las cosas divinas es tan profana, que sus controversias no exhiben rastros de religión, lo que presentan es toda afectación y mera tontería: porque la declaración del apóstol Pablo es cierta, que *el reino de Dios no es en palabra, pero en poder* (1 Corintios 4:20). En resumen, los evangelistas quieren decirque, si bien la manera de enseñar, que entonces prevalecía, estaba tan degenerada y tan sumamente corrompida, que no impresionaba las mentes de los hombres con ninguna reverencia por Dios, la predicación de Cristo se distinguía eminentemente por el poder divino del Espíritu , que le procuraba el respeto de sus oyentes. Este es el *poder,* o más bien la majestad y la *autoridad,* de lo que la gente estaba asombrada.

VERSÍCULO 26

Marcos 1:26 *Cuando el espíritu inmundo lo desgarró,* Lucas usa una frase más suave, *cuando el diablo lo arrojó al suelo:* pero están de acuerdo perfectamente en cuanto al significado; porque el designio de ambos era mostrar que el diablo salió del hombre de una manera violenta. Derribó al infeliz, como si tuviera la intención de destrozarlo: pero Lucas dice que el intento no tuvo éxito; porque *no le hizo ningún daño*. No es que el ataque fuera, en ningún grado, acompañado de una herida, o al menos de algún sentimiento de dolor; pero que después el hombre fue liberado del diablo y restaurado a perfecta salud.

VERSÍCULO 27

Marcos 1:27 *¿Qué nueva doctrina es esta?* Lo llaman *nueva* doctrina, no a modo de reproche, sino como reconocimiento de que había algo inusual y extraordinario en ella. No es para culparlo, o para disminuir su crédito, por lo que hablan de él como *nuevo*. Esto es más una parte de su admiración, que ellos declaran que no es común ni común. Su única falta es que permanecen en su estado de vacilación, (346) mientras que los hijos de Dios deberían progresar cada vez más.

VERSO 29

Marcos 1:29 . *Vinieron, con Santiago y Juan, a la casa de Simón y*

Andrés. Hay razón para conjeturar que Mateo no relata esta historia en el orden correcto: porque Marcos declara expresamente que solo había cuatro discípulos que asistieron a Cristo. Además, cuando salió de la sinagoga, fue directamente a la casa de Pedro; lo cual también muestra claramente, que Mateo no observó, con exactitud, el orden del tiempo. Los evangelistas parecen haber prestado especial atención a este milagro; no porque, en sí mismo, fuera más notable, o más digno de ser registrado, que otros milagros, - sino porque, por medio de él, Cristo dio a sus discípulos una ilustración privada y familiar de su gracia. Otra razón fue que la curación de una mujer dio lugar a muchos milagros, por lo que acudieron a él en gran número, desde todas las direcciones, para implorar su ayuda. Una sola palabra, en la narración de Lucas, nos presenta de manera más sorprendente el poder que Cristo desplegó; porque él dice que *la suegra de Simón estaba retenida por una GRAN fiebre*. Fue una prueba más clara y conmovedora del poder divino, que, en un momento, y con un solo toque, eliminó una enfermedad fuerte y violenta. Podría haberlo hecho con la más mínima expresión de su voluntad; pero él le *tocó la mano,* (Mateo 8:15 ,) ya sea para señalar su afecto, o porque sabía que esta señal era, en ese momento, ventajosa: porque sabemos, que usó libremente las señales externas, cuando el tiempo lo requería. ellos.

Versículo 34

Marcos 1:34 . *No permitió que los demonios hablaran*. Puede haber dos razones por las *que no las permitió* : una razón general, porque el tiempo de la revelación completa aún no había llegado; y una razón especial, que insinuamos hace poco, que se negó a tener, como heraldos y testigos de su divinidad, aquellos cuya alabanza no podía tener otro efecto que ensuciar y dañar su carácter. Esta última razón es indudablemente cierto: porque debe haber sabido que el príncipe de la muerte y sus agentes están en un estado de enemistad irreconciliable con el Autor de la salvación y la vida eterna.

Versículo 38

Marcos 1:38. *Porque en esta cuenta salí*. Lucas 4:43 . *Porque por esta*

cuenta soy enviado. Estas palabras merecen nuestra atención, porque contienen una declaración de su sincero deseo de cumplir con su cargo. Pero tal vez se pregunte, ¿es mejor que los ministros del Evangelio corran de aquí para allá, para dar solo una pequeña y parcial probada de él en cada lugar, o que se queden, e instruyan perfectamente a los oyentes que tienen? una vez obtenido? Respondo. El designio de Cristo, que aquí se menciona, estuvo de acuerdo con el mandato y el llamado del Padre, y se basó en las mejores razones. Porque era necesario que Cristo viajara, en un corto período, por Judea, para despertar la mente de los hombres, por todos lados, como por el sonido de una trompeta, para escuchar el Evangelio. Pero sobre este tema debemos tratar más a fondo en otro pasaje.

Versículo 44

Mateo 8: 4 ; Marcos 1:44 . *Como testimonio para ellos* Algunos consideran que *testimonio* significa aquí una ley o estatuto, como se dice en el Libro de los Salmos, Dios estableció esto " para testimonio a Israel" (Salmos 122: 4). Pero esto me parece para ser una mala exposición: porque no tengo ninguna duda de que el pronombre *para ellos se* refiere a los sacerdotes. (496) Cristo dijo esto, en mi opinión, con miras al acontecimiento actual: porque este milagro sería después una prueba suficientemente clara para condenarlos de ingratitud. No hay nada incompatible con esto en el mandamiento que Cristo dio al leproso de guardar silencio, porque no pretendía que el recuerdo del milagroque había forjado debe permanecer siempre enterrado. Cuando el leproso, por orden de Cristo, vino a la presencia del sacerdote, esto fue *un testimonio para ellos,* que los haría inexcusables, si rehusaban recibir a Cristo como el ministro de Dios; y, al mismo tiempo, quitaría ocasión para la calumnia, ya que Cristo no descuidó ni un solo punto de la ley. En una palabra, si no tuvieran curación pasada, podrían ser conducidos a Cristo; mientras que, por otro lado, un testimonio tan solemne de Dios era lo suficientemente poderoso como para condenarlos, si eran incrédulos.

Verso 45

Marcos 1:45 . *Para que Jesús ya no pudiera entrar abiertamente en las ciudades*. De ahí que aprendamos la razón por la que Cristo no quiso que el milagro se diera a conocer tan pronto. Era para que tuviera más oportunidades y libertad para enseñar. No es que sus enemigos se levantaran contra él e intentaran callar su boca, sino porque la gente común estaba tan ansiosa por exigir milagros, que no quedaba lugar para la doctrina. Deseaba que todos estuvieran más atentos a la palabra que a las señales. En consecuencia, Lucas dice que *buscó retirarse en los desiertos* . Evitó a una multitud de hombres, porque vio que no satisfaría los deseos de la gente, sin abrumar su doctrina con una superfluidad de milagros. (497)



Marcos 2

Versículo 24

Marcos 2:24 . *¿Por qué hacen en sábado lo que no es lícito?* Los fariseos no culpan a los discípulos de Cristo por *arrancar espigas de* un campo que no era el suyo, sino por violar *el sábado;* como si hubiera habido un precepto en este sentido, que los hombres hambrientos deben morir antes que satisfacer su hambre. Ahora bien, la única razón para guardar el sábado era que el pueblo, al santificarse para Dios, pudiera ser empleado en la adoración verdadera y espiritual; y luego, que, al estar libres de todas las ocupaciones mundanas, pudieran tener más libertad para asistir a las santas asambleas. Su legítima observación, por tanto, debe tener una referencia a este objeto; porque la Ley debe ser interpretada según el diseño del Legislador. Pero esto muestra claramente la naturaleza maliciosa e implacable de la superstición, y particularmente la disposición orgullosa y cruel de los hipócritas, cuando la ambición se une al odio a la persona. No era la mera afectación de la supuesta santidad, como he dicho, lo que hacía a los fariseos tan severos y rigurosos; pero como expresamente querían quejarse de todo lo que Cristo decía o hacía, no podían hacer otra cosa que poner un significado equivocado en los casos en que no había nada que culpar, como suele ocurrir con los intérpretes prejuiciosos. La acusación fue presentada, según Mateo y Marcos, contra nuestro Señor y, según Lucas, contra sus discípulos. Pero no hay ninguna inconsistencia aquí; porque los discípulos estaban con toda probabilidad tan hostigados, que la acusación estaba dirigida principalmente contra el Maestro mismo. Incluso es posible que los fariseos primeroDiscutió con los discípulos, y luego con Cristo, y que, en la furia de su malicia, lo culparon por permanecer en silencio y permitir que sus discípulos quebrantaran el sábado.

VERSÍCULO 27

Marcos 2:27 . *El sábado fue hecho para el hombre.* Este *quinto* argumento está relatado solo por Marcos. El significado general es que juzgan mal las personas que se vuelven hacia la destrucción del hombre, (83) el sábado que Dios designó para su beneficio. Los fariseos vieron a los discípulos de Cristo empleados en una obra santa; los vieron agotados por la fatiga del viaje, y en parte por la falta de comida; y sin embargo se ofenden de que, cuando tienen hambre, tomen algunos granos de maíz para sostener sus fatigados cuerpos. ¿No es éste un intento tonto de anular el propósito de Dios, cuando exigen, para perjuicio de los hombres, la observancia del sábado que él pretendía ser ventajosa? Pero están equivocados, creo, quienes suponen que en este pasaje el sábado está completamente abolido; porque Cristo simplemente nos informa cuál es el uso apropiado de ella. Aunque afirmó, un poco antes, que él es el *Señor del sábado,* sin embargo *,* el tiempo completo para su abolición (84) aún no había llegado, porque *el velo del templo* aún no se había *rasgado* (Mateo 27:51).



MARCOS 3

VERSÍCULO 5

Marcos 3: 5 . *Y cuando los miró a su alrededor con indignación* para convencernos de que se trataba de una ira justa y santa, Marcos explica la razón de que fuera, que se *entristeció por la ceguera de sus corazones*. Primero, entonces, Cristo *se entristece,* porque los hombres que han sido instruidos en la Ley de Dios son extremadamente *ciegos;* pero como fue la malicia la que los *cegó* , su *dolor* va acompañado de *indignación*. Esta es la verdadera moderación del celo, angustiarse por la destrucción de los impíos y, al mismo tiempo, llenarse de ira por su impiedad. Nuevamente, como nos asegura este pasaje, que Cristo no estaba libre de las pasiones humanas, inferimos de él que las pasiones en sí mismas no son pecaminosas, siempre que no haya exceso. Como consecuencia de la corrupción de nuestra naturaleza, no conservamos la moderación; y nuestra ira, incluso cuando se basa en bases adecuadas, nunca está libre de pecado. Con Cristo el caso fue diferente; porque no solo su naturaleza conservó su pureza original, sino que fue un modelo perfecto de justicia. Por tanto, debemos implorar desde el cielo al Espíritu de Dios que corrija nuestros excesos.

VERSÍCULO 6

Marcos 3: 6 . *Los fariseos consultaron con los herodianos*. Ahora miraban a *los herodianos* con el odio más feroz; porque su afán de ser considerados guardianes y protectores de la libertad pública les obligó a hacer una profesión abierta de odio mortal a los ministros de ese tirano. Y, sin embargo, esta aversión es contrarrestada por su odio y furia contra Cristo, (88)lo que les hace no sólo conspirar con extranjeros, sino insinuarse en las buenas gracias de aquellos con quienes, en otras ocasiones, hubieran rehuido el coito. Mientras que la

impiedad apresura a los hombres en varias direcciones y los conduce a diferentes caminos, los involucra, con un consentimiento, en una contienda con Dios. Ninguna hostilidad les impide darse la mano por oponerse a la verdad de Dios.

VERSÍCULO 13

Marcos 3:13 . *Y subió a una montaña.* Con esta elección no los ordena todavía *apóstoles,* para que entren inmediatamente en el desempeño de su cargo, sino que simplemente los admite para que disfruten de sus instrucciones privadas (348) con miras al apostolado. Los comentaristas han caído en un error aquí, al confundir esos pasajes con el décimo capítulo del Evangelio de Mateo. Porque el significado claro de las palabras es que solo están destinadas a una comisión futura, cuyo otorgamiento está registrado por Mateo; y luego se encontrará a Marcos y Lucas relatando, en su lugar apropiado, la misión que allí describe Mateo. Y no debemos sorprendernos, si su Maestro celestial eligió entrenarlos y acostumbrarlos gradualmente a un trabajo tan arduo: porque, incluso con un largo curso de instrucción, su ignorancia no podría corregirse.

Ambos evangelistas dicen que Cristo *subió a una montaña.* Lucas explica que la causa fue que pudo *orar* con mayor libertad en su retiro, lo que estaba acostumbrado a hacer con frecuencia, como se desprende de otros pasajes. Ahora bien, este ejemplo debería ser considerado por nosotros como una regla perpetua, para comenzar con la oración, cuando estemos a punto de elegir pastores para iglesias: de lo contrario, lo que intentemos no tendrá éxito. Y ciertamente nuestro *Señor* oró, notanto por su propia cuenta, como para establecernos una regla. Somos deficientes en prudencia y habilidad; y aunque nuestra sagacidad fue del más alto nivel, nada es más fácil que dejarse engañar en este asunto. Concediendo que no corremos peligro de equivocarnos, si el Señor no regula nuestros afectos, ¿con qué fuerza, o más bien violencia, nos dejaremos (349) el favor y la predisposición, el odio o la ambición? Además, aunque la elección se llevó a cabo de la mejor manera, todo será infructuoso, a menos que el Señor tome bajo su dirección a los elegidos y les

proporcione los dones necesarios. "¿Entonces que?" Se dirá: "¿No imploró Cristo al Padre que presidiera la elección?" Esto lo reconozco de inmediato, y también debo decirlo, que fue una declaración y un reconocimiento de su cuidado por su Iglesia. En consecuencia, no oró al Padre de la manera ordinaria, sino que *pasó toda la noche en oración*. Pero si él, que estaba lleno del Espíritu Santo (Juan 3:34) imploró al Padre, con tanto ardor y fervor, que presidiera la elección, ¿cuánta mayor necesidad tenemos de hacerlo?

Llamó a quien quisiera. Con esta expresión, no tengo ninguna duda, Marcos nos transmite la instrucción de que fue a la pura gracia de Cristo, y no a ninguna excelencia propia, que estaban en deuda por recibir un cargo tan honorable: porque, si Entiéndalo para decir, que aquellos que fueron escogidos, que fueron más excelentes que otros, esto no se aplicará a Judas. El significado, por lo tanto, es que el apostolado no fue otorgado por méritos humanos; pero, por la misericordia gratuita de Dios, las personas, que eran del todo indignas de ella, fueron elevadas a ese alto rango; y así se cumplió lo que Cristo dice en otra ocasión: " No me elegisteis a mí, sino que yo os elegí a vosotros" (Juan 15:16). En el mismo sentido, Pablo habla con frecuencia, ensalzando el propósito de Dios al otorgarle el apostolado (Efesios 3: 7 ; Colosenses 1:25).

Pero aquí surgen muchas preguntas. *primero* , ¿por qué nuestro Señor eligió deliberadamente a Judas, quien, él sabía perfectamente, era indigno del honor y sería su traidor? *En segundo lugar* , ¿por qué Dios, después de haber sido suplicado tan fervientemente por su Hijo, y como si hubiera rechazado a Cristo, permitió que un hombre vil y malvado encontrara su camino hacia el rango más alto en su Iglesia? (350) *En tercer lugar* , ¿por qué decidió que las primicias (351) de su Iglesia fueran manchadas por una desgracia tan repugnante? *En cuarto lugar* , ¿cómo fue que Jesucristo, consciente y voluntariamente, prefirió a Judas a los ministros honestos y fieles?

La primera objeción se encuentra con la siguiente respuesta. Nuestro Señor se propuso expresamente prevenir futuras ofensas, para que no sintamos un desasosiego excesivo, cuando hombres sin

principios ocupen la situación de maestros en la Iglesia, o cuando los profesores del Evangelio se conviertan en apóstatas. Dio, al mismo tiempo, en la persona de un solo hombre, un ejemplo de terrible deserción, (352) que aquellos que ocupan un rango superior no pueden entregarse a la autocomplacencia. Al mismo tiempo, con respecto a la segunda pregunta, no admitimos que nuestro Señor haya sufrido una negativa. (353) Esta respuesta servirá también para la tercera pregunta. Al principio, se consideró apropiado dar una demostración temprana del estado futuro de la Iglesia, para que las personas débiles no tropezaran a causa de la caída de un réprobo; porque no es correcto que la estabilidad de la Iglesia dependa de los hombres. Con respecto a la última objeción, Cristo no prefirió a Judas a discípulos devotos y santos, sino que lo elevó a una eminencia de la que luego caería, y así pretendía convertirlo en ejemplo e instrucción para hombres de todas las condiciones y de todas las condiciones. la edad, para que nadie abuse del honor que Dios le ha conferido, y de la misma manera que, cuando incluso las columnas caigan, los que parecen ser los más débiles de los creyentes permanezcan firmes.

VERSÍCULO 16

Marcos 3:16 . *Y a Simón le puso el nombre de Pedro.* Aunque todos los cristianos deben ser *piedras* vivas (354), del templo espiritual, sin embargo, Cristo le dio este nombre peculiarmente a Simón, de acuerdo con la medida de gracia que tenía la intención de conferirle. Esto no es incompatible con la vergonzosa debilidad que manifestó al negar a su Señor: porque este título mostraba su invencible poder y firmeza, que continuó hasta su muerte. Sin embargo, es absurdo entre los papistas inferir de esto que la Iglesia está fundada en él, como se explicará más adelante con más detalle (Mateo 16:18). Cristo llamó a los hijos de Zebedeo *hijos del trueno,* porque había de dar ellos una voz poderosa, que pueden *tronar* por todo el mundo. (355) Y ese trueno se oye hoy en día de boca de Juan. En cuanto a su hermano, no cabe duda de que, mientras vivió, sacudió la tierra. La palabra se ha corrompido: porque la pronunciación completa sería בני רגש, *(Benae-regesh;)* (356) pero los cambios que sufren las palabras al pasar a otros idiomas son bien conocidos.

Versículo 20

Marcos 3:20 . *Y entran a la casa.* Sin duda, *Marcos se* demora en un período de tiempo algo extenso, cuando pasa de los milagros a esa malvada conspiración que los parientes de Cristo formaron entre sí, para atarlo como si hubiera sido un *loco. Mateo* y *Lucas* no mencionan más que un solo milagro, habiendo dado a los fariseos la oportunidad de calumniar; pero como los tres están de acuerdo en esta última cláusula que está contenida en la narrativa de Marcos, he considerado apropiado insertarla aquí.

Es maravilloso que se haya encontrado tal iniquidad entre los parientes de Cristo, quienes deberían haber sido los primeros en ayudarlo a hacer avanzar el reino de Dios. Cuando ven que tieneya obtenido cierta reputación, su ambición les lleva a desear que sea admirado en Jerusalén; porque le exhortan a subir a esa ciudad,

para que pueda mostrarse más abiertamente (Juan 7: 3).

Pero ahora que perciben que es aborrecido por un lado por los gobernantes, expuesto por otro a numerosas calumnias e incluso despreciado por el gran cuerpo del pueblo, para evitar que cualquier daño, envidia o deshonra surja en el pueblo. toda la familia, forman el diseño de *imponerle las manos* y atarlo en casa, como si hubiera sido una persona que trabajaba en un trastorno mental; y, como se desprende de las palabras del evangelista, tal era su creencia real.

Por eso aprendemos, en primer lugar, cuán grande es la ceguera de la mente humana al formar juicios tan perversos acerca de la gloria de Dios cuando se manifiesta abiertamente. Ciertamente, en todo lo que Cristo dijo e hizo, el poder del Espíritu Santo brilló magníficamente; y si otros no lo habían percibido claramente, ¿cómo podría ser desconocido para sus familiares, que lo conocían íntimamente? Pero debido a que la manera de actuar de Cristo no agrada al mundo, y está tan lejos de ganar sus buenas gracias que lo expone a los resentimientos de muchos, dan a conocer que está trastornado. Aprendamos, en segundo lugar, que la luz de la fe no procede de carne y sangre, sino de la gracia celestial, para que nadie se gloríe en otra cosa que en la regeneración del Espíritu; como nos dice

Pablo,

Si alguno desea ser considerado en Cristo, sea una nueva criatura (2 Corintios 5:17).



Marcos 4

Versículo 12

Marcos 4:12 . *Que viendo, pueden ver y no percibir*. Aquí puede bastar con decir brevemente lo que ya se ha explicado en su totalidad, que la doctrina no es, estrictamente hablando, ni por sí misma, o por su propia naturaleza, sino por accidente, la causa de la ceguera. Cuando las personas de visión débil salen a la luz del sol, sus ojos se vuelven más oscuros que antes, y ese defecto no se atribuye de ninguna manera al sol, sino a sus ojos. De la misma manera, cuando la palabra de Dios ciega y endurece al réprobo, como esto ocurre por su propia depravación, pertenece verdadera y naturalmente a ellos mismos, pero es accidental, en cuanto a la palabra.

No sea que en algún momento se conviertan. Esta cláusula señala la ventaja que se obtiene al *ver y comprender*. Es que los hombres, habiendo sido *convertidos* a Dios, son restaurados a su favor y, al reconciliarse con él, disfrutan de prosperidad y felicidad. El verdadero fin por el cual

Dios desea que su palabra sea predicada es reconciliar a los hombres con él renovando sus mentes y corazones. Con respecto a los réprobos, por otra parte, Isaías aquí declara que la dureza de piedra permanece en ellos, para que no obtengan misericordia, y que la palabra no produce su efecto sobre ellos, para ablandar sus mentes al arrepentimiento. .

Versículo 26

Marcos 4:26 . *Así es el reino de Dios*. Aunque esta comparación tiene el mismo objeto con las dos inmediatamente anteriores, sin embargo, parece que Cristo dirige su discurso deliberadamente a los ministros de la palabra, para que no se vuelvan indiferentes en el cumplimiento

de su deber, porque el fruto de su trabajo no es inmediato. Aparecer. Les ofrece a imitar el ejemplo de los labradores, que *arrojan la semilla al suelo* con la expectativa de cosechar, y no se atormentan con inquietud y ansiedad, sino que se acuestan y se levantan de nuevo; o, en otras palabras, continuar con su trabajo ordinario y diario, hasta que el maíz llegue a la madurez a su debido tiempo. De la misma manera, aunque la semilla de la palabra esté oculta y ahogada por un tiempo, Cristo exhorta a los maestros piadosos a ser valientes y no permitir que su presteza se debilite por la desconfianza.



Marcos 5

Versículo 3

Marcos 5: 3 . *Y nadie pudo atarlo, ni siquiera con cadenas.* Naturalmente, no pudo romper las cadenas; y de ahí inferimos que a Satanás a veces se le permite realizar movimientos extraordinarios, cuyo efecto va más allá de nuestra comprensión y más allá de los medios ordinarios. A menudo percibimos en los locos una fuerza mucho mayor que la que corresponde a su capacidad natural; y no podemos negar que, en tales casos, el diablo hace su parte cuando Dios se lo permite: pero la fuerza, que describen los evangelistas, fue mucho mayor. (548) Fue en verdad una exhibición triste e impactante, pero puede servir para recordarnos lo miserable y alarmante que es estar bajo la tiranía de Satanás, y también que la agonía corporal, por violenta o cruel que sea, no es más temible. que la angustia de la mente.

Versículo 6

Marcos 5: 6 Lo *adoró* (549) El arreglo de la narración puede ser así establecido. Cuando los endemoniados fueron a su encuentro, Cristo ordenó *a los espíritus inmundos para salir de ellos,* y luego oró y suplicó que no iba a *atormentarlos antes de la hora* del *culto,* por lo tanto, no precedió a las palabras de Cristo: ni se quejan de que Cristo les dio malestar, (550) hasta que les instó a salir. Debemos ser conscientes de que no vinieron por su propia voluntad a la presencia de Cristo, sino que fueron atraídos por un ejercicio secreto de su autoridad. Como antes solían llevarse hombres, con furiosa violencia, a *los sepulcros,* así que ahora un poder superior los obliga a comparecer de mala gana ante el tribunal de su juez.

De ahí inferimos que todo el reino de Satanás está sujeto a la

autoridad de Cristo. (551) Porque los demonios, cuando Cristo los llama a comparecer ante él, no están más a su disposición que los miserables a quienes su tiranía solía empujar en todas direcciones. Finalmente, por el poder secreto de Cristo, son arrastrados ante él, para que, al echarlos fuera, demuestre que es el libertador de los hombres. También lo *adoran a* regañadientes , y sus quejas rebeldes atestiguan que su confesión no se hizo por elección, sino que fue extraída de ellos por la fuerza.

VERSÍCULO 9

Marcos 5: 9 *Mi nombre es Legión.* Cristo obligó al diablo a pronunciar esta palabra, para que pudiera mostrar más plenamente la grandeza y excelencia de su gracia. Debe haber habido buenas razones por las que este hombre debió soportar un castigo tan severo como tener un ejército de demonios, por así decirlo, morando dentro de él. ¡Qué compasión, entonces, rescatar de tantas muertes a un hombre que estaba más de mil veces arruinado! Fue una demostración magnífica del poder de Cristo, que por su voz no un solo diablo, sino una gran multitud de demonios, fueron expulsados de repente. *Legión* denota aquí no un número definido de hombres, sino simplemente una gran multitud.

De ahí que sea evidente lo miserable que es el hombre cuando se le priva de la protección divina. Cada hombre no solo está expuesto a un solo diablo, sino que se convierte en el refugio de un gran número. Este pasaje refuta también el error común, que judíos y cristianos han tomado prestado de los paganos, de que todo hombre es atacado por supropio diablo particular? Por el contrario, la Escritura declara claramente que, así como le agrada a Dios, a veces se envía un diablo (554) para castigar a toda una nación, y en otras ocasiones se permite que muchos diablos castiguen a un hombre: como, por otra parte, un ángel a veces protege a toda una nación, y cada hombre tiene muchos ángeles que actúan como sus guardianes. Existe una mayor necesidad de vigilar diligentemente, no sea que una multitud tan grande de enemigos nos tome por sorpresa.

Versículo 10

Marcos 5:10 . *Y le suplicó con vehemencia.* Lucas dice que pidieron que no fueran enviados *a las profundidades.* Algunos explican que estas palabras significan que deseaban evitar lugares deshabitados. (555) Prefiero verlo como una referencia a su rabia por hacer travesuras. Como los demonios no tienen otro objeto que merodear entre los hombres, como leones en busca de presas, se entristecen de ser hundidos en las profundidades, donde no tendrán oportunidad de herir y arruinar a los hombres. Que este es el verdadero significado se puede inferir de las palabras de Marcos, quien dice que pidieron que no se les obligue a *salir del país.* En una palabra, manifiestan su disposición a ser tales, que no hay nada que ellos Deseo más ansiosamente que la destrucción de la humanidad.

Versículo 15

Marcos 5:15 . *Y vienen a Jesús.* Tenemos aquí una prueba contundente de que no todos los que perciben la mano de Dios se benefician como deberían al entregarse a él con piedad sincera. Habiendo visto el milagro, los gadarenos tuvieron miedo, porque la majestad de Dios brilló intensamente en Cristo. Hasta ahora lo hicieron bien, pero ahora que lo enviaron fuera de sus territorios, ¿qué se podría haber hecho peor que esto? Ellos también fueron esparcidos, y aquí hay un pastor para recogerlos.o más bien, es Dios quien extiende sus brazos, a través de su Hijo, para abrazar y llevar al cielo a los abrumados por las tinieblas de la muerte. Prefieren ser privados de la salvación que se les ofrece, que seguir soportando la presencia de Cristo.

El motivo aparente de su ofensa es la pérdida de los cerdos, pero Lucas asigna una causa más noble, que fueron *embargados por un gran temor* ; (556) y ciertamente, si se hubieran exasperado por la pérdida que sufrieron, no lo habrían *pedido* , sino que lo habrían echado con rudeza. Lo honran como ministro de Dios y, sin embargo, están tan aterrorizados que desean que se aleje de ellos. Así vemos que no fueron movidos en absoluto por un sentido de la gracia divina. Y, en verdad, aunque todos los impíos adoran a Dios y hacen grandes

esfuerzos por apaciguarlo, si tuvieran la opción, se apartarían de él lo más lejos posible: porque su rostro es terrible, mientras lo contemplan como un Juez, y no como Padre. La consecuencia es que el evangelio, que es más delicioso que cualquier cosa que pueda concebirse, se considera en todas partes tan funesto y severo, que una buena parte del mundo desearía que fuera sepultado.

Y, sin embargo, es cierto que su miedo se debió en parte a su pérdida. Así, en la actualidad, mientras los hombres crean que el reino de Dios se opone a sus intereses, ya sea de naturaleza pública o privada, están predispuestos por un temor depravado y carnal, y no disfrutan de su gracia. Por eso, cuando llega, piensan que Dios no los mira con agrado, sino con ira, y, en la medida de lo posible, lo envían a otro lugar. Es una señal de vergonzosa insensibilidad en esos hombres, que la pérdida de sus cerdos les dé más alarma que la que les daría la salvación de su alma.

Versículo 34

Marcos 5:34 . *Vete en paz y queda libre de tu flagelo.* De esta exhortación inferimos que el beneficio que había obtenido quedó plenamente ratificado, cuando escuchó de labios de Cristo lo que ya había aprendido por experiencia: porque no disfrutamos verdaderamente, ni con seguridad de conciencia, de los beneficios de Dios en ningún otro. camino que poseyéndolos como contenidos en el tesoro de sus promesas.

Versículo 36

Marcos 5:36 . *No temas, solo cree.* El mensaje sobre su muerte había inducido a la desesperación, porque no le había pedido a Cristo más que alivio para la joven enferma. Por tanto, Cristo le pide que se cuide de que, por temor o desconfianza, no cierre esa gracia, para la cual la muerte no será obstáculo. Con esta expresión, *cree solamente,* quiere decir que no querrá poder, siempre que Jairo se lo permita; y, al mismo tiempo, lo exhorta a ensanchar su corazón con confianza, porque no hay lugar para temer que su fe sea más extensa que el poder ilimitado de Dios. Y verdaderamente este es el caso de todos nosotros:

porque Dios sería mucho más liberal en sus comunicaciones con nosotros, si no estuviéramos tan cerca; pero nuestros propios deseos escasos le impiden derramar sus dones sobre nosotros en mayor abundancia. (528) En general, este pasaje nos enseña que no podemos ir más allá de los límites en la fe: porque nuestra fe, por grande que sea, nunca abarcará la centésima parte de la bondad divina.

VERSO 37

37. *Y no permitió que nadie lo siguiera*. Prohibió que se les permitiera entrar, ya sea porque no eran dignos de ser sus testigos del milagro, o porque no eligió que el milagro fuera dominado por una multitud ruidosa a su alrededor. Eramejor que la joven, cuyo cadáver habían visto, saliera repentinamente ante los ojos de los hombres, viva y llena de rigor. *Marcos* y *Lucas* nos dicen que no fueron admitidos más de tres de los discípulos, y ambos mencionan también a los padres. Solo *Marcos* declara que aquellos que habían acompañado a Jairo cuando vino a suplicar a Cristo fueron admitidos. Mateo, que es más conciso, no se da cuenta de esta circunstancia.

VERSO 39

Marcos 5:39 *La niña duerme*. *El sueño* está en todas partes en la Escritura empleado para denotar *muerte;* y no hay duda de que esta comparación, tomada del reposo temporal, señala una resurrección futura. Pero aquí Cristo hace una distinción expresa entre el *sueño* y la *muerte,* para despertar la expectativa de vida. Su significado es: "Pronto la verás resucitar a quien supones que está muerta". El hecho de que fuera *ridiculizado* por personas irreflexivas e ignorantes, que estaban completamente absortas en lamentos profanos y que no comprendieron su designio, no debería despertar sorpresa. Y, sin embargo, esta misma circunstancia fue una confirmación adicional del milagro, que esas personas no abrigaban ninguna duda sobre su muerte.

VERSO 41

41. *Y él la tomó de la mano y le dijo* Lucas 8:54 . *Y él la tomó de la*

mano y lloró. Aunque, naturalmente, este *grito* no sirvió para recordar los sentidos de la joven fallecida, sin embargo, Cristo tenía la intención de dar una magnífica demostración del poder de su voz, para que pudiera acostumbrar más plenamente a los hombres. para escuchar su doctrina. Es fácil aprender de esto la gran eficacia de la voz de Cristo, que llega hasta los muertos y ejerce una influencia vivificante sobre la muerte misma. En consecuencia, Lucas dice que *su espíritu volvió,* o, en otras palabras, que inmediatamente después de ser llamada, obedeció el mandato de Cristo.

VERSÍCULO 43

43. *Y les acusó*. Aunque Cristo no admitió a todos indiscriminadamente que contemplaran esta resurrección, el milagro no pudo haber permanecido oculto por mucho tiempo. Y ciertamente hubiera sido incorrecto suprimir ese poder de Dios, por el cual el mundo entero debería estar preparado para la vida. ¿Por qué, entonces, ordena silencio a los padres de la joven? Quizás no se trataba tanto del hecho en sí, sino de la manera en que lo hacía, lo que deseaba que guardaran silencio, y eso sólo por un tiempo; porque vemos que hubo otros casos en los que buscó una ocasión apropiada. Aquellos que piensan que se les prohibió hablar con el fin de avivar su deseo, recurren a una solución que no es natural. Reconozco que Cristo no realizó este milagro sin la intención de darlo a conocer, sino quizás en un momento más oportuno, o después de la destitución de una multitud entre la que no había prudencia ni moderación. Por lo tanto, tenía la intención de permitir una cierta demora, para que pudieran en silencio y compostura hacer girar la obra de Dios.



Marcos 6

Versículo 12

Marcos 6:12 . *Y ellos partieron y predicaron.* Mateo pasa en silencio lo que hicieron los Apóstoles. Marcos y Lucas relatan que procedieron a ejecutar la comisión que habían recibido; y de sus declaraciones parece más claramente que el oficio que Cristo les otorgó en ese momento, como he mencionado anteriormente, fue temporal, y de hecho duró sólo unos pocos días. Nos dicen que los Apóstoles pasaron por las ciudades y aldeas, y sin duda regresaron en poco tiempo a su Maestro, como veremos en otro pasaje.

El único asunto que requiere exposición aquí es el hecho relatado por Marcos, que *ungieron con aceite a muchas personas enfermas,* habiéndoles conferido Cristo el poder de sanar, se pregunta, ¿por qué aplicaron *aceite?* Algunas personas eruditas suponen que era una especie de medicina; y reconozco que en estos países el uso de *petróleo* era muy común. Pero nada es más irracional que imaginar que los Apóstoles emplearon remedios naturales y ordinarios que tendrían el efecto de oscurecer los milagros de Cristo. Nuestro Señor no los instruyó en el arte y la ciencia de la curación, sino que, por el contrario, se les ordenó realizar milagros que despertarían a toda Judea. Pienso, por tanto, que esta *unción* fue una muestra visible de gracia espiritual, por la cual se declaró que la curación que les fue administrada procedía del poder secreto de Dios; porque bajo la ley se empleaba *aceite* para representar elgracia del Espíritu. El absurdo de un intento de imitar a los Apóstoles, haciendo de la *unción* de los enfermos una ordenanza perpetua de la Iglesia, surge del hecho de que Cristo otorgó a los Apóstoles el don de la curación, no como una herencia que debían transmitir a posteridad, sino como un sello temporal de la doctrina del Evangelio. En nuestros días, la ignorancia de los papistas es sumamente ridícula al sostener que su desagradable

unción , (3) por la cual se apresuran hacia las personas graves que mueren rápidamente, es un sacramento.

Versículo 24

Marcos 6:24 . *Y ella salió y le dijo a su madre:* No es de extrañar que Herodías concediera tanta importancia a la muerte de Juan. (367) La conjetura lanzada por algunos —que fue impulsada por la venganza— no es en absoluto probable. Era más bien el miedo a ser desechada lo que la inflamaba y atormentaba; como suele suceder que, cuando los adúlteros son visitados por sentimientos de inquietud, se avergüenzan de su propia lujuria. Pero tenía la esperanza de que este crimen la uniría más estrechamente que nunca a Herodes, si la deshonra de un matrimonio fingido se lavaba con la sangre del profeta. Para que su poder pudiera estar más seguro en el futuro, anhelaba la muerte de ese hombre al que imaginaba como su único oponente; y esto nos muestra la angustia miserable por la que siempre se atormenta la mala conciencia. Juan fue detenido en prisión, y la mujer altiva y cruel podría haber dado órdenes de que ningún hombre conversara con él ni se le acercara; y, sin embargo, no tiene descanso, sino que está oprimida por la ansiedad y la alarma, hasta que el profeta sea quitado de en medio. Esto también sirve para mostrar el poder de la palabra de Dios, que la voz del hombre santo, incluso cuando está encerrado en la cárcel, hiere y tortura de la manera más aguda la mente de la esposa del rey. (368)

Versículo 26

26. *Y el rey lamentando*. Su corazón, como hemos dicho, ya no estaba influido por sentimientos religiosos; pero, previendo el aborrecimiento que provocará tal crimen, teme tanto la pérdida de carácter como el daño positivo y, en consecuencia, se arrepiente de su frivolidad. Y, sin embargo, no tiene el valor de rechazar a una bailarina, no sea que incurra en el reproche de la inestabilidad; como si fuera más deshonroso retractarse de una promesa temeraria y tonta que persistir en un crimen atroz. Con la vanidad habitual de los reyes, no elige que se recuerde lo que ha dicho una vez, y ordena que el profeta sea

asesinado instantáneamente. Inferimos que Herodes en ese momento estaba cenando en el castillo de Maquero, donde, nos dice Josefo, Juan fue encarcelado (Ant. 18. 5: 2).

Por el juramento y por los que se sentaron a la mesa con él. Merece nuestra atención que los evangelistas afirmen que esta es la razón de su dolor; y de ahí inferimos que, aunque había jurado cien veces, sin embargo, si no hubiera habido testigo, no habría cumplido su juramento. Ningún sentimiento interno de religión obligó a Herodes a hacer esto, pero el mero amor al poder lo llevó de cabeza; porque pensaba que se hundiría en la estimación de los presentes si no cumplía su compromiso. Así sucede con frecuencia que los hombres impíos no cumplen con su deber, porque no miran a Dios, sino que solo están atentos a este objetivo, para no incurrir en los reproches de los hombres. (369) Pero aunque Herodes había mantenido ante sus ojos el carácter sagrado de un juramento solo, y no el pavor de la opinión de los hombres, cometió una ofensa más atroz al cumplir una promesa necia que si hubiera violado su juramento. Primero, estaba profundamente culpable de tanta prisa al jurar; porque el diseño de un juramento es confirmar una promesa en un asunto dudoso. Luego, cuando parecía que no podía ser relevado de su compromiso sin involucrarél mismo en un crimen agravado, no tenía derecho a implicar el sagrado nombre de Dios en tal maldad; porque ¿qué podría estar más en desacuerdo con la naturaleza de Dios que prestar su rostro a un asesinato espantoso? Si está en juego una pérdida privada, que el que haya hecho un juramento imprudente sufra el castigo de su necedad; pero, cuando un hombre ha tomado el nombre de Dios en vano, tenga cuidado de duplicar su culpa al emplear esto como pretexto para cometer un crimen enorme. De ahí se sigue que los votos monásticos, a los que acompaña una abierta impiedad, no ata la conciencia más que los encantamientos de los magos; porque no es la voluntad de Dios que su nombre sagrado apoye lo que es pecaminoso. Pero este pasaje nos enseña que debemos tener cuidado de no hacer promesas sin consideración; y luego, esa ligereza no debe ir seguida de obstinación.

Versículo 28

28. *Y se lo dio a la niña*. Fue un agravante adicional de este detestable crimen, que la cabeza del santo varón se convirtiera, después de su muerte, en una cuestión de diversión. Pero de esta manera el Señor a veces entrega a su pueblo al orgullo de los malvados, hasta que finalmente hace evidente que la sangre de ellos es *preciosa a sus ojos* (Salmos 116: 15). *Herodías* se deleita con la idea de haberla ganado. propósito malvado, y cruelmente triunfa sobre su reprobador; pero cuando después, despojada de sus riquezas, y no sólo privada del título de reina, sino expulsada de su país natal y desprovista de todos los medios de sustento, arrastró una vida miserable en la pobreza y el destierro, presentó un espectáculo gratificante. a los ángeles y a todas las personas buenas. Cuando percibimos que los invitados se ven obligados a contaminarse los ojos al contemplar esta detestable exhibición, aprendamos de ella, que los que se sientan a las mesas de los reyes a menudo se ven envueltos en muchos crímenes; por, concediendo que la mesa no se manche por el asesinato, todo participa en gran medida de todo tipo de maldades, que quienes se acercan a ellas deben al menos entregarse al libertinaje.

Verso 29

29. *Vinieron sus discípulos*. Solo quedaba una cosa para completar la crueldad de la mujer. Fue, dejar el cadáver del santo varón sin enterrar; porque hay razones para creer que, cuando *sus discípulos* cumplieron con este deber, los asistentes del tirano habían arrojado el cadáver. Aunque el honor del entierro no tiene importancia para los muertos, sin embargo, es la voluntad del Señor que observemos esta ceremonia como una señal de la última resurrección; y por eso Dios se agradó del cuidado que manifestaron los discípulos cuando llegaron a entregar en el sepulcro el cuerpo de su maestro. Además, era una prueba de su piedad; porque de esta manera declararon que la doctrina de su maestro seguía teniendo un firme control en sus corazones después de su muerte. Por tanto, esta confesión era digna de elogio, sobre todo porque no estaba exenta de peligros; porque no podían honrar a un hombre que había sido ejecutado por el verdugo

sin excitar contra sí mismos la ira del tirano.



San Marcos 7

Versículo 24

Marcos 7:24 . *Deseaba que ningún hombre lo supiera.* Debemos prestar atención a esta circunstancia, que es mencionada por Marcos, que cuando Cristo vino a ese lugar, no levantó su estandarte, sino que se esforzó por permanecer oculto por un tiempo, en esa oscura situación, como un particular. Marcos habla según la percepción ordinaria de la carne; porque, aunque Cristo por su divino Espíritu previó lo que sucedería, sin embargo, en la medida en que fue ministro y embajador del Padre, se mantuvo, como su naturaleza humana podría habernos hecho esperar, dentro de los límites de ese llamamiento que Dios le había dado; y al respecto se dice que lo que deseaba, *como hombre,* no pudo lograrlo. Mientras tanto, este hecho, como he dicho, tiende poderosamente a condenar a los judíos, quienes, aunque se jactaban de ser los herederos del convenio del Señor, su pueblo peculiar y un sacerdocio real, eran ciegos y sordos cuando Cristo, a gran voz y con el agregado de milagros, les ofreció la redención prometida; mientras que esta mujer, que no tenía relación con los hijos de Abraham, ya quien, a primera vista, el pacto no pertenecía en absoluto, vino por su propia voluntad a Cristo, sin haber escuchado su voz ni visto sus milagros.

Versículo 32

Marcos 7:32 . *Y le traen un sordo.* La razón por la *que le imploraron que le impusiera las manos* se puede aprender de pasajes que ya hemos considerado; porque la *imposición de manos* era un símbolo solemne de consagración, (423)y por medio de él también se otorgaron los dones del Espíritu Santo. Y no hay duda de que esta ceremonia fue utilizada frecuentemente por Cristo; de modo que esos hombres no pidieron nada más que lo que sabían que él había tenido

la costumbre de hacer anteriormente. En la presente ocasión, Cristo emplea otros símbolos; porque pone su *saliva* en la *lengua* del *mudo, y mete los dedos en sus oídos*. La *imposición de manos* habría sido por sí misma suficientemente eficaz, e incluso, sin mover un dedo, podría haberlo logrado con un solo acto de su voluntad; pero es evidente que hizo un uso abundante de los signos externos, cuando los encontró ventajosos. Así, al tocar la *lengua* con *saliva* , pretendía señalar que la facultad del habla la comunicaba él solo; y al *meter el dedo en los oídos* , demostró que era de su oficio perforar los oídos de los sordos. No es necesario recurrir a las alegorías; y encontramos que aquellos que se han divertido con discusiones ingeniosas sobre este tema, están tan lejos de presentar algo de valor real, que tienden más bien a ridiculizar las Escrituras. Los lectores de sobriedad y juicio estarán satisfechos con esta única instrucción, que obtenemos de Cristo, en respuesta a nuestras oraciones, tanto de palabra como de oído; porque derrama su energía en nuestras lenguas y perfora nuestros oídos con sus dedos.

VERSÍCULO 33

33. *Y cuando lo hubo apartado de la multitud*. Esto se hizo, en parte para darles a los ignorantes, y aún no suficientemente calificados para convertirse en testigos, una oportunidad de percibir a distancia la gloria de su naturaleza divina, y en parte para que él pudiera tener una mejor oportunidad de derramar ferviente oración. . Cuando *miró al cielo y suspiró* , fue una expresión de fuerte sentimiento; y esto nos permite percibir lavehemencia de su amor hacia los hombres, por cuyas miserias siente tanta compasión. Tampoco se puede dudar que al llevar la saliva de su propia boca a la boca de otro, y al *meterse los dedos en los oídos,* pretendía manifestar y expresar el mismo sentimiento de bondad. Sin embargo, él proclama que tiene el poder supremo para eliminar todos nuestros defectos y devolvernos la salud cuando simplemente ordena *que se abran* la lengua y los oídos *;* porque no fue sin una buena razón que Marcos insertó esa palabra caldaica, (ἐφφαθὰ) *Efatha* , *sea abierta* , sino para testificar el poder divino de Cristo. Entre otras tonterías con las que el bautismo ha sido

degradado por hombres necios, la ceremonia de nuestro Señor se convierte en una payasada; y este ejemplo nos muestra que no hay fin para el libertinaje, cuando los hombres cambian desenfrenadamente a su gusto los misterios de Dios.

Versículo 36

36. *Luego les ordenó que no se lo contaran a nadie.* Muchos comentaristas torturan estos *mandatos* con un significado opuesto, como si Cristo los hubiera excitado a propósito para difundir la fama del milagro; pero prefiero una interpretación más natural que he dicho anteriormente, (424) que Cristo solo pretendía retrasar su publicación hasta un momento más apropiado y conveniente. No tengo ninguna duda, por lo tanto, de que su celo no era razonable cuando, aunque se les *ordenó* guardar silencio, se apresuraron a hablar. No es de extrañar que los hombres que no están acostumbrados a la doctrina de Cristo se dejen llevar por un celo inmoderado cuando no es necesario. Sin embargo, lo que intentaron hacer imprudentemente fue hecho por Cristo para promover su propia gloria; porque no sólo se dio a conocer el milagro, sino que toda esa región, al despreciar al Autor de los dones celestiales, se volvió inexcusable.

Verso 37

37. *Todo lo ha hecho bien.* Mateo, después de recopilar muchos milagros, concluye diciendo que *las multitudes se maravillaron y glorificaron al Dios de Israel;* esto es, porque Dios, tomando métodos inusuales para ilustrar su poder, había convocado el recuerdo de su pacto. Pero las palabras de Marcos contienen quizás un contraste implícito; porque los informes acerca de Cristo fueron diversos, y la palabra *multitud* o *muchedumbre* (ὄχλος) puede tener la intención de significar que solo personas malvadas y maliciosas calumniaron sus acciones, ya que todo lo que hizo estuvo tan lejos de exponerlo a la calumnia que merecía el mayor elogio. Pero sabemos, y es lo que la naturaleza nos enseña, que nada es más injusto que hacer del otorgamiento de favores una ocasión de envidia y mala voluntad.



San Marcos 8

Versículo 12

Marcos 8:12 . *Y gimiendo en su espíritu.* Con estas palabras, Marcos nos informa que ocasionó dolor y amarga vejación a nuestro Señor, cuando vio a esos hombres ingratos resistir obstinadamente a Dios. Y ciertamente todos los que están deseosos de promover la gloria de Dios, y que se preocupan por la salvación de los hombres, deben tener sentimientos tales que nada pueda infligir en sus corazones una herida más profunda que ver a los incrédulos bloqueando deliberadamente contra sí mismos el camino de la salvación. creyendo, y empleando todo su ingenio para oscurecer con sus nubes el brillo de la palabra y las obras de Dios. Me parece que las palabras, *en su espíritu* , se añaden enfáticamente, para informarnos de que este gemido procedía del más profundo afecto de su corazón, y que ningún sofista podría alegar que Cristo recurrió a actitudes externas para expresar un dolor que no hizo. sentir interiormente; porque esa alma santa, que fue guiada por el celo del Espíritu, debe haber sido movida por una profunda tristeza al ver tan perversa obstinación.

Versículo 22

Este milagro, que es omitido por los otros dos evangelistas, parece haber sido relatado por Marcos principalmente a causa de esta circunstancia, que Cristo *devolvió la* vista al *ciego* , no en un instante, como solía hacer generalmente, sino en de manera gradual. Lo hizo muy probablemente con el propósito de demostrar, en el caso de este hombre, que tenía plena libertad en cuanto a su método de proceder, y no estaba restringido a una regla fija, para no recurrir aa una variedad de métodos en el ejercicio de su poder. Por este motivo, no ilumina de repente los ojos del *ciego* y los prepara para el desempeño de su oficio, sino que les comunica al principio una percepción oscura y confusa, y

luego, al imponerle las manos por segunda vez, les permite ver perfectamente. Y así, la gracia de Cristo, que antes se había derramado repentinamente sobre otros, fluyó a gotas, por así decirlo, sobre este hombre.

VERSÍCULO 24

Marcos 8:24 . *Veo hombres*. Nuestro Señor le había hecho la pregunta al *ciego* por el bien de sus discípulos, para informarles que el hombre había recibido algo, pero que hasta ese momento no se había efectuado más que un leve comienzo de la curación. La respuesta es que *ve hombres* , porque percibe a algunas personas que *caminan* erguidas *como árboles.Con* estas palabras reconoce que su vista aún no es tan clara como para distinguir a los *hombres* de los *árboles* , pero que ya ha obtenido algún poder de visión. , porque conjetura a partir del movimiento que aquellos a quienes percibe en posición erguida son hombres; y es a este respecto que dice que son *como árboles* . Vemos entonces que habla sólo por conjetura cuando dice que *ve hombres*

VERSÍCULO 26

26. *Y lo envió a su casa*. Cristo no le permite regresar a *Betsaida* , donde había muchos que habían presenciado el milagro. Algunos conjeturan que esto se hizo, porque Cristo pretendía castigar a los habitantes de ese lugar privándolos del goce de su favor. Cualquiera que sea la razón, es seguro que no realizó ningún milagro para permanecer enterrado perpetuamente, sino que tenía la intención de ocultarlo con muchos otros, hasta que, después de haber expiado con su muerte los pecados del mundo, (435) ascienda a la gloria del Padre.



SAN MARCOS 9

VERSÍCULO 14

Como Marcos es más completo y explica las circunstancias muy minuciosamente, seguiremos el orden de su narración. Y primero señala claramente la razón por la que Cristo usa con él una dureza tan inusual, cuando exclama que los judíos, a causa de su perversa malicia, no merecen más ser soportados. Sabemos lo gentilmente que solía recibirlos, incluso cuando sus pedidos eran excesivamente importunos. (486) Aquí un padre suplica en nombre de un hijo único, la necesidad es sumamente urgente, y se hace un modesto y humilde llamamiento a la compasión de Cristo. ¿Por qué, entonces, contrariamente a su costumbre, estalla repentinamente en la pasión y declara que ya no se pueden soportar más? Como la narración de Mateo y Lucas no nos permite descubrir la razón de esta gran severidad, algunos comentaristas han caído en el error de suponer que esta reprimenda fue dirigida contra los discípulos o contra el padre del niño afligido. Pero si consideramos debidamente todas las circunstancias del caso, tal como las relata Marcos, no habrá dificultad en llegar a la conclusión de que la indignación de Cristo estaba dirigida contra la malicia de los escribas, y que no tenía la intención de hacerlo. tratar a los ignorantes y débiles con tanta dureza.

Durante la ausencia de Cristo, se había presentado a un niño *lunático* . Los escribas, considerando esto como una ocasión plausible para causar molestias, la aprovecharon con entusiasmo y suplicaron a los discípulos que, si tenían algún poder, lo ejercitarían para curar al niño. Estáprobable que los discípulos hicieran un intento y que sus esfuerzos fueran inútiles; sobre lo cual los escribas lanzan el grito de victoria, y no solo ridiculizan a los discípulos, sino que se lanzan contra Cristo, como si en su persona su poder hubiera sido frustrado. Fue una exhibición extraordinaria de impiedad indignante unida a una

ingratitud igualmente vil, para ocultar maliciosamente tantos milagros de los que habían aprendido el asombroso poder de Cristo; porque manifiestamente se esforzaron por apagar la luz que se colocó ante sus ojos. Por tanto, con buena razón Cristo exclama que ya no pueden ser soportados, y los declara como *una nación incrédula y perversa;* pues las numerosas pruebas que antes habían contemplado deberían haber tenido al menos el efecto de impedirles buscar ocasión de menosprecio. (487)

Marcos 9:14 . *Vio una gran multitud a su alrededor.* Los discípulos, sin duda, fueron puestos a la vista del público, como los enemigos de la verdad suelen, en ocasiones de triunfo, reunir una multitud en torno a una bagatela. Los escribas habían hecho tanto ruido al respecto, que atrajo a los discípulos la burla de muchas personas. Y, sin embargo, parece que hubo algunos que no estaban mal dispuestos; porque, tan pronto como ven a Jesús, lo saludan; y hasta la insolencia de los escribas se refrena con su presencia, porque cuando se les pregunta qué es lo que se disputa, no tienen una palabra que decir.

VERSÍCULO 17

17. *Maestro, te he traído a mi hijo.* Mateo describe un tipo de enfermedad diferente de la que describe Marcos, porque dice que el hombre estaba *loco*. Pero ambos están de acuerdo en estos dos puntos, que era *mudo* y que en ciertos intervalos se ponía furioso. El término *lunático* se aplica a aquellos que, cerca de la *luna* menguante , padecen epilepsia o están afligidos por el vértigo. No admito la idea fantasiosa de Crisóstomo, que la palabra *lunático* fue inventado por un truco de Satanás, para arrojar deshonra a las buenas criaturas de Dios; porque aprendemos de la experiencia indudable que el curso de la luna afecta el aumento o la disminución de estas enfermedades. (488) Y, sin embargo, esto no impide que Satanás mezcle sus ataques con medios naturales. Soy de opinión, por tanto, que el hombre no era *sordo* y *mudo por* naturaleza , sino que Satanás se había apoderado de su lengua y oídos; y que, como la debilidad de su cerebro y sus nervios lo hacían propenso a la epilepsia, Satanás se valió de esto para agravar la

enfermedad. La consecuencia fue que estuvo expuesto al peligro por todas partes y sufrió violentas convulsiones que lo dejaron tendido en el suelo, desmayado y como un muerto.

Aprendamos de esto cuántas formas tiene Satanás de dañarnos, si no fuera porque está restringido por la mano de Dios. Nuestras debilidades tanto del alma como del cuerpo, que sentimos innumerables, son tantos dardos que Satanás recibe para herirnos. Somos peores que estúpidos, si una condición tan miserable no lo hace, nos incita a la oración. Pero en esto también vemos una asombrosa demostración de la bondad de Dios, que, aunque estamos sujetos a tal variedad de peligros, (489) Él nos rodea con su protección; particularmente si consideramos con qué ansia nuestro enemigo está empeñado en nuestra destrucción. También debemos recordar la verdad consoladora de que Cristo ha venido a refrenar su ira y que estamos a salvo en medio de tantos peligros, porque nuestras enfermedades se contrarrestan eficazmente con la medicina celestial.

Debemos prestar atención también a las circunstancias del momento. El padre responde que su hijo había padecido esta grave enfermedad desde la *infancia* . Si a Satanás se le permitió ejercer su poder, hasta tal punto, sobre una persona de esa tierna edad, ¿qué razón no tenemos para miedo, que continuamente nos exponen por nuestros crímenes a golpes mortales, que incluso suministran dardos a nuestro enemigo, y en quien justamente se le permitiría gastar su ira, si no fuera reprimida por la asombrosa bondad de Dios?

VERSÍCULO 20

Marcos 9:20 . *Y tan pronto como lo vio.* El hecho de que el diablo se enfurezca con más crueldad que la ordinaria contra el hombre, cuando es llevado a Cristo, no debe causar sorpresa; porque en la medida en que la gracia de Cristo se ve más cercana y actúa con más fuerza, la furia de Satanás se excita más. La presencia de Cristo lo despierta como el sonido de una trompeta. Él levanta una tormenta tan violenta como puede y lucha con todas sus fuerzas. Debemos estar preparados de antemano con tales meditaciones, para que nuestra fe no se vea perturbada, cuando el acercamiento de la gracia de Cristo se encuentre

con más violencia que la ordinaria por parte de nuestro enemigo. Tampoco debemos perder de vista otro punto, que el verdadero comienzo de nuestra curación es cuando nuestra aflicción es tan grave que estamos casi al borde de la muerte. También hay que tener en cuenta que, mediante el ataque furioso de Satanás, nuestro Señor enciende una antorcha para hacer ver su gracia; porque, cuando los espectadores se horrorizaron ante el espantoso espectáculo, la demostración del poder de Cristo, que siguió inmediatamente, se percibió con mayor claridad.

VERSÍCULO 21

21. *De niño*. De ahí inferimos que este castigo no fue infligido por los pecados del individuo, sino que fue un juicio secreto de Dios. Ciertamente, incluso los bebés, tan pronto como salen del útero, no son inocentes a los ojos de Dios ni están libres de culpa; pero los castigos de Dios a veces tienen causas ocultas,y están destinados a probar nuestra obediencia. No rendimos a Dios el honor que le es debido, a menos que con reverencia y modestia adoremos su justicia, cuando se nos oculta. Quien desee obtener información más completa sobre este punto, puede consultar mi *Comentario* sobre estas palabras: *Ni éste pecó* , *ni sus padres* (Juan 9: 3).

VERSÍCULO 22

22. *Si puedes hacer algo, ten compasión de nosotros y ayúdanos*. Vemos cuán poco honor le rinde a Cristo; porque, suponiendo que es algún profeta, cuyo poder era limitado, se acerca a él con vacilación. Por otro lado, el primer fundamento de la fe es abrazar el poder ilimitado de Dios; y el primer paso para la oración es elevarla por encima de toda oposición con la firme creencia de que nuestras oraciones no son en vano. Como este hombre no supuso que Cristo fuera en absoluto diferente de otros hombres, se corrige su falsa opinión; porque nuestra fe debe estar formada de tal manera que sea capaz y esté preparada para recibir el favor deseado. En su respuesta, Cristo no administra una reprimenda directa, sino que indirectamente le recuerda al hombre lo que había dicho mal, le señala su falta y le

informa cómo se puede obtener un remedio.

Versículo 23

23. *Si puedes creer.* “Tú me pides”, dice él, “que te ayude en la medida de lo posible; pero hallarás en mí una fuente inagotable de poder, siempre que la fe que traes sea suficientemente grande ”. De ahí que pueda aprenderse una doctrina útil, que se aplicará por igual a todos nosotros, que no es el Señor quien impide que sus beneficios fluyan hacia nosotros en gran abundancia, sino que debe atribuirse a la estrechez de nuestra fe, que nos llega solo en gotas, y que muchas veces no sentimos ni una gota, porque la incredulidad cierra nuestro corazón. Es un vano ejercicio de ingenio para demostrar que el significado de Cristo es, que un hombre puede creer por sí mismo: porque nada más se pretendía que echar a los hombres la culpa de su pobreza, siempre que menosprecian el poder de Dios con su incredulidad.

Todo le es posible al que cree. Sin duda, Cristo tenía la intención de enseñar que la plenitud de todas las bendiciones nos ha sido dada por el Padre, y que toda clase de ayuda debe esperarse solo de él, de la misma manera que la esperamos de la mano de Dios. "Sólo ejercite", dice, "una creencia firme, y la obtendrá". De qué manera la fe obtiene algo para nosotros, lo veremos inmediatamente.

Versículo 24

24. *Señor, creo.* Él declara que *cree* , y sin embargo reconoce que tiene *incredulidad.* Estas dos declaraciones pueden parecer contradecirse entre sí, pero no hay ninguno de nosotros que no experimente ambas en sí mismo. Como nuestra *fe* nunca es perfecta, se sigue que en parte somos *incrédulos;* pero Dios nos perdona, y nos muestra tal paciencia, que nos considera creyentes por una pequeña porción de fe. Es nuestro deber, mientras tanto, sacudir con cuidado los restos de infidelidad que se nos adhieren, luchar contra ellos y rezar a Dios para que los corrija y, siempre que estemos envueltos en este conflicto, volar. a él en busca de ayuda. Si preguntamos debidamente qué porción se ha otorgado a cada uno, evidentemente parecerá que hay

muy pocos que son eminentes en la fe, pocos que tienen una porción moderada y muchos que tienen una pequeña medida.

Versículo 38

Marcos 9:38 . *Maestro, vimos uno*. De ahí que sea evidente que el *nombre* de Cristo era en ese momento tan celebrado, que personas que no eran del número de sus discípulos íntimos usaban ese *nombre*. , o tal vez incluso abusé de él, porque no me atreveré a afirmar nada sobre este punto como cierto. Es posible que el que se menciona aquí haya abrazado la doctrina de Cristo y se haya entregado a la realización de milagros sin mala intención; pero como Cristo no otorgó este poder a nadie más que a aquellos a quienes había escogido para ser heraldos de su Evangelio, creo que se había apoderado precipitadamente, o más bien, de este oficio. Ahora bien, aunque se equivocó al hacer este intento, y al aventurarse a imitar a los discípulos sin recibir una orden de hacerlo, su valentía no fue sin éxito: porque el Señor se complació, también de esta manera, en arrojar brillo alrededor de su nombre. , (585) como lo hace a veces por medio de aquellos cuyo ministerio no aprueba como lícitos. No es incompatible con esto decir que alguien que estaba dotado de una fe especial siguió un impulso ciego y, por lo tanto, procedió desconsideradamente a obrar milagros.

Paso ahora a *Juan* y sus compañeros. Dicen que le *prohibieron a* un hombre hacer *milagros*. ¿Por qué no preguntaron primero si estaba autorizado o no? Por ahora estar en un estado de duda y suspenso, piden la opinión de su Maestro. De ahí se sigue que se habían tomado imprudentemente el derecho de *prohibir* ; y por lo tanto, todo hombre que emprende más de lo que sabe que la palabra de Dios le permite, es acusado de temeridad. Además, hay motivos para sospechar de la ambición de los discípulos de Cristo, porque están ansiosos por mantener su privilegio y honor. Porque, ¿cómo es que todos a la vez *prohíben a un* hombre que les es desconocido hacer milagros, sino porque quieren ser los únicos poseedores de este derecho? Porque ellos atribuyen la razón de que no *sigue a* Cristo; tanto como para decir: "Él no es uno de tus asociados, como nosotros: ¿por qué entonces poseerá el mismo honor?"

VERSO 39

39. *No se lo prohibáis*. Cristo no quiso que se le *prohibiera* ; no porque le había dado autoridad, o aprobado por lo que hizo, o incluso deseaba que sus discípulos lo aprobaran, sino porque, cuando por cualquier acontecimiento Dios es glorificado, debemos soportarlo y regocijarnos. Así, Pablo, (Filipenses 1:18), aunque desaprueba las disposiciones de aquellos que usaron el Evangelio como pretexto para engrandecerse, se regocija de que por este hecho se adelanta la gloria de Cristo. Debemos prestar atención también a la razón que se agrega, que *es imposible que cualquier hombre que obra milagros en el nombre de Cristo hable mal de Cristo* , y por lo tanto esto debe contarse como ganancia; pues de ahí se sigue que si los discípulos no hubieran sido más devotos de su propia gloria que ansiosos y deseosos de promover la gloria de su Maestro, no se habrían ofendido al ver esa gloria aumentada y ensanchada en otra dirección. Y, sin embargo, Cristo declara que debemos considerar amigos a los que no son enemigos abiertos.

VERSÍCULO 40

40. *Porque el que no está contra nosotros, está por nosotros*. No nos manda a dar rienda suelta a los hombres temerarios y a callar mientras se entrometen en este y otros asuntos, según su propia fantasía, y perturban todo el orden de la Iglesia: por tal libertinaje, en la medida en que nuestro llamado lo permite, debe ser restringido. Solo afirma que actúan indebidamente, quienes impiden de manera inapropiada que el reino de Dios avance por cualquier medio. Y, sin embargo, no reconoce como discípulos suyos, ni considera pertenecientes a su rebaño, a los que ocupan un lugar intermedio entre enemigos y amigos, sino que quiere decir eso. en la medida en que no hacen daño, son útiles y provechosos: porque es un dicho proverbial que nos recuerda que no debemos pelear hasta que estemos obligados.

VERSO 49

Marcos 9:49 . *Todo hombre será salado con fuego*. He relacionado

estas palabras de Marcos con el pasaje de Mateo que acabamos de considerar: no es que considere que tengan el mismo significado, o que hayan sido dichas en el mismo lugar y en el mismo momento, sino más bien para permitir al lector comprender mejor, mediante la comparación, las distintas aplicaciones de una misma frase. Según el relato de Marcos, nuestro Señor, habiendo hablado del *fuego* eterno (Marcos 9:48), exhorta a su propio pueblo, por el contrario, a ofrecerse ahora a Dios para ser sazonados *con fuego y sal, a fin de* que sean sacrificios consagrados. , (379) y que no atraigan sobre sí mismos, por sus pecados, ese *fuego* que nunca se apaga. Para ser *salados con fuego* es una frase incorrecta; pero como la *sal* y el *fuego* poseen la misma cualidad de purificar y refinar, Cristo aplicó el mismo término a ambos. Tal fue la ocasión en que se expresó este sentimiento. Fue para que los creyentes no rehúsen ser purificados con *fuego* y *sal;* ya que, sin este condimento, no pueden ser santos para Dios. Alude a una promulgación de la Ley:

"Toda ofrenda de tu ofrenda la sazonarás con sal, y no permitirás que la sal del pacto de tu Dios falte en tu ofrenda; con todas tus ofrendas ofrecerás sal" (Levítico 2:13). .)

Pero ahora muestra que los creyentes son salados por la palabra del Evangelio, para que sean santificados.

Luego agrega: la *sal es buena.* Esto se extiende generalmente a todos aquellos a quienes Dios se ha complacido una vez sazonar con su propia palabra. Los exhorta a conservar siempre su sabor. Dar el nombre de *sal* a lo *salado* es una metáfora bastante dura, pero no crea ninguna duda en cuanto a lasentido. Cuando los hombres han perdido, por su descuido, ese sabor que obtuvieron por la gracia de Dios, no hay más remedio. Aquellos que pierden la fe, por la cual fueron consagrados a Dios, y pierden el sabor, están en una condición desesperada: porque el buen sabor no puede obtenerse con ningún otro condimento. Además, los que se han corrompido al anular la gracia de Dios son peores que los incrédulos, como la *sal* echa a perder *la tierra* y el *muladar.*

Versículo 50

Marcos 9:50 . *Tened sal en vosotros* Esta palabra puede tomarse en un sentido diferente al que tenía en el versículo anterior, en el sentido de que significa el condimento de buen olor, que se obtiene por la fe, o más bien la sabiduría del Espíritu. Cuando Pablo ordena: "Sea tu palabra siempre con gracia, *sazonada con sal"* (Colosenses 4: 6), quiere decir que debemos ser santos y purificados de todas las locuras y corrupciones profanas y llenos de gracia espiritual, que edifica a todos los que la oyen y difunde sobre ellos su dulce olor. Si se adopta esta exposición, puede ser necesario entender la última cláusula como una referencia a la paz mutua, que es promovida por esa sal. Sin embargo, como es más probable que esta última frase dependa del discurso anterior, creo que Cristo está exhortando a su propio pueblo a mantener el rigor de la fe, que puede servir también para purificar a otros. "Debes hacer tu esfuerzo, no solo para ser *salado por dentro,* sino también para *salar a* otros". Pero como la sal muerde por su agudeza, inmediatamente les advierte que regulen el condimento de tal manera, que la *paz* se conserve íntegramente unos *con otros*.



San Marcos 10

Versículo 21

Marcos 10:21 . *Una cosa quieres.* Cristo, por lo tanto, no significa que el *joven quería* una *cosa* más allá del cumplimiento de la ley, pero en el mantenimiento de la ley. Porque aunque la ley en ninguna parte nos obliga a *vender todo* , sin embargo, como reprime todos los deseos pecaminosos, y nos enseña a *llevar la cruz,* mientras nos ordena estar preparados para el hambre y la pobreza, el *joven* está muy lejos de cumplirla plenamente, así siempre que esté apegado a sus riquezas y arda de codicia. Y dice que *le falta una cosa* , porque no necesita predicarle sobre la fornicación y el asesinato, sino señalar una enfermedad en particular, como si estuviera poniendo el dedo en la llaga.

También debe observarse que no sólo le ordena *vender* , sino también *dar a los pobres;* porque desprenderse de las riquezas no sería en sí mismo una virtud, sino una vana ambición. Los historiadores profanos aplauden a Crates, un tebano, porque arrojó al mar su dinero y todo lo que consideraba valioso; porque no pensó que podría salvarse a sí mismo a menos que se perdiera su riqueza; como si no hubiera sido mejor otorgar a los demás lo que imaginaba más de lo que necesitaba. Ciertamente, como la *caridad es el vínculo de la perfección* (Colosenses 3:14), el que priva a otros, junto con él mismo, del uso del dinero, no merece alabanza; y, por lo tanto, Cristo aplaude no solo la *venta* sino la generosidad en ayudar a *los pobres*

La mortificación de la carne es aún más impulsada por Cristo cuando dice: *Sígueme*. Porque le ordena no solo que se convierta en su discípulo, sino que someta sus hombros para *llevar la cruz,* como Marcos expresa expresamente. Y era necesario que se aplicara tal entusiasmo; porque, habiendo estado acostumbrado a la comodidad,

el ocio y las comodidades del hogar, nunca había experimentado, en lo más mínimo, lo que era crucificar al anciano y dominar los deseos de la carne. Pero es excesivamente ridículo que los monjes, bajo el pretexto de este pasaje, reclamen para sí mismos el estado de perfección. Primero, es fácil inferir que Cristo no manda a todos sin excepción a *vender todo lo que tienen;* porque el labrador, que había estado acostumbrado a vivir de su trabajo y a mantener a sus hijos, haría mal al vender su posesión, si no estuviera obligado a ello por ninguna necesidad. Mantener lo que Dios ha puesto en nuestro poder, siempre que, manteniéndonos a nosotros mismos y a nuestra familia de manera sobria y frugal, otorguemos una porción a los pobres, es una virtud mayor que malgastar todo. Pero, ¿qué es esa famosa *venta* en la que los monjes se arrodillan? Una buena parte de ellos, al no encontrar provisiones en casa, se sumergen en los monasterios como orzuelos bien abastecidos. Todos se cuidan tan bien que se alimentan ociosamente del pan ajeno. Un cambio verdaderamente raro, cuando aquellos a quienes se les ordena dar a los pobres lo que justamente poseen no se conforman con lo suyo, sino que se apoderan de la propiedad ajena.

Jesús, mirándolo, lo amaba. La inferencia que los papistas extraen de esto, que obras moralmente buenas, es decir, obras que no son realizadas por el impulso del Espíritu, sino que van antes de la regeneración, tienen *el mérito de la congruencia* , es una invención excesivamente infantil. Porque si se alega que el *mérito* es consecuencia del amor de Dios, entonces debemos decir que las ranas y las pulgas tienen mérito, porque todas las criaturas de Dios, sin excepción, son objeto de su amor. Distinguir los grados de amor es, por tanto, una cuestión de importancia. (627)En cuanto al presente pasaje, baste decir brevemente que Dios no abraza con amor paternal a sus hijos, a quienes ha regenerado con el Espíritu de adopción, y que es consecuencia de este amor que son aceptados en su tribunal. En este sentido, ser amado por Dios y ser justificado ante él son términos sinónimos. (628)

Pero a veces se dice que Dios *ama a* aquellos a quienes no aprueba ni justifica; pues, como le agrada la conservación del género

humano, que consiste en justicia, rectitud, moderación, prudencia, fidelidad y templanza, se dice que *ama* las virtudes políticas; no que sean meritorios de la salvación o de la gracia, sino que se refieren a un fin que él aprueba. En este sentido, bajo diversos puntos de vista, Dios *amaba a* Arístides y Fabricio, y también los *odiaba* ; porque, en la medida en que les había otorgado justicia exterior, y que para beneficio general, *amaba* su propia obra en ellos; pero como su corazón era impuro, la apariencia exterior de justicia no servía para obtener justicia. Porque sabemos que solo por la fe los corazones se purifican, y que el Espíritu de justicia es dado solo a los miembros de Cristo. Así se responde la pregunta: ¿Cómo es posible que Cristo *ame a* un hombre orgulloso e hipócrita, mientras que nada es más odioso para Dios que estos dos vicios? Porque no es incompatible que la buena semilla que Dios ha implantado en algunas naturalezas sea *amada* por Él y, sin embargo, rechace sus personas y obras a causa de la corrupción.

Versículo 52

Marcos 10:52 . *Tu fe te ha salvado* Con la palabra *fe* se entiende no solo una esperanza segura de recobrar la vista, sino una convicción más elevada, que era, que este *ciego* había reconocido a Jesús.para ser el Mesías que Dios había prometido. Tampoco debemos imaginar que fue sólo un conocimiento confuso; porque ya hemos visto que esta confesión fue tomada de la Ley y los Profetas. Porque el *ciego* no otorgó al azar a Cristo el nombre de *Hijo de David* , sino que lo abrazó como aquella persona cuya venida le habían enseñado las predicciones divinas a esperar. Ahora bien, Cristo atribuye a la fe que *el ciego recibió la vista;* porque, aunque el poder y la gracia de Dios a veces se extienden incluso a los incrédulos, ningún hombre disfruta de Sus beneficios de manera correcta y provechosa, a menos que los reciba por fe; es más, el uso de los dones de Dios está tan lejos de ser ventajoso para los incrédulos, que incluso es perjudicial. Y por lo tanto, cuando Cristo dice, *tu fe te ha salvado,* la palabra *salvo* no se limita a una *cura* externa , sino que incluye también la *salud* y *seguridad* del alma; como si Cristo hubiera dicho que por la *fe* el ciego

obtuvo que Dios tuvo misericordia de él y le concedió su deseo. Y si Dios otorgó su favor al ciego con respecto *a la fe* , se sigue que fue justificado por la *fe*.



San Marcos 11

Versículo 11

Hay una diferencia entre Mateo y Marcos en su narración del *marchitamiento de la higuera* ; porque Mateo dice que fue al día siguiente que Cristo hizo una aparición pública como Rey, mientras que Marcos parece devolverlo al día siguiente. (9) Pero la solución es fácil; porque están de acuerdo a este respecto, que Cristo, al día siguiente que hizo su entrada solemne en la ciudad, maldijo el árbol; sólo Marcos declara lo que Mateo había omitido, que el hecho fue observado por los discípulos al día siguiente. Entonces, aunque Marcos ha establecido más claramente el orden del tiempo, no contradice.

Parece diferir más abiertamente tanto de Mateo como de Lucas en la narrativa de castigar a los comerciantes; (10) porque mientras ambos declaran que Cristo, tan pronto como *entró en la ciudad y el templo, expulsó a los que vendían y compraban* , Marcos simplemente dice que miró a su alrededor en todas las cosas, pero ha echado atrás la conducción de ellos. hasta otro día. (11) Pero los reconcilio de esta manera, que Marcos, no habiendo hablado de la purificación del templo, luego lo inserta, aunque no en el lugar que le corresponde. Él relata que, el primer día, Cristo entró en el templo y miró a su alrededor todas las cosas. (12) Ahora, ¿por qué miró tan seriamente, excepto con el propósito de corregir algo que estaba mal? Porque, habiendo estado anteriormente acostumbrado a hacer frecuentes visitas al templo, no era la novedad de la vista lo que le afectaba. Ahora como debería Marcosinmediatamente para haber añadido que los que vendían y compraban en el templo fueron expulsados de él, dice que Cristo salió de la ciudad; pero, habiendo omitido lo que era digno de relatar, lo inserta a continuación.

Pero quizás algunos estarán más inclinados a creer que, también en esta narración, Marcos observó el orden del tiempo, que los otros dos evangelistas habían ignorado; porque aunque parecen indicar una sucesión ininterrumpida de eventos, como no mencionan un día en particular, no sería incorrecto dividir lo que encontramos conectado en sus escritos. Por mi parte, sin embargo, prefiero la conjetura que expuse primero; porque es probable que Cristo hiciera esta demostración de su poder en presencia de una gran multitud. Pero cualquiera que considere el poco cuidado que los evangelistas le dieron al señalar las fechas no tropezará con esta diversidad en la narrativa.



San Marcos 12

Versículo 32

Marcos 12:32 . *Maestro, has hablado bien y con verdad. Marcos* solo menciona que el *escriba* se ablandó; y es digno de notar que, aunque había atacado a Cristo maliciosamente, y con la intención de tomarlo por sorpresa, no solo cede silenciosamente a este último, sino que asiente abierta y cándidamente a lo que Cristo había dicho. Vemos así que no pertenecía a la clase de esos enemigos cuya obstinación es incurable; porque, aunque han sido cien veces convencidos, no dejan de oponerse a la verdad de alguna manera. De esta respuesta también se puede concluir que Cristo no incluyó precisamente bajo estas dos palabras la regla de vida, sino que aprovechó la oportunidad que se presentó para reprobar la santidad falsa e hipócrita de los escribas, quienes, prestando toda su atención a la ceremonias, ignoraron casi por completo el culto espiritual de Dios y se preocuparon poco por la bondad fraternal. Ahora bien, aunque el escriba estaba infectado por tales corrupciones, sin embargo, como sucede a veces, había obtenido de la Ley la semilla del conocimiento correcto, que estaba ahogado en su corazón, y por eso fácilmente se deja apartar de la mala costumbre.
.

Versículo 33

33. *Es mejor que todos los holocaustos y sacrificios.* Pero parece incongruente que los *sacrificios,* que son parte del culto divino y pertenecen a la primera tabla de la Ley, se consideren de menor importancia que la caridad hacia los hombres. La respuesta es, aunque elLa adoración a Dios es mucho más preferible y más valiosa que todos los deberes de una vida santa; sin embargo, sus ejercicios externos no deben estimarse tanto como para absorber la bondad fraternal. Porque sabemos que la bondad fraternal, en sí misma y simplemente, agrada a

Dios, aunque él no considera los *sacrificios* con deleite o aprobación, excepto con miras a otro objetivo. Además, aquí se habla de *sacrificios* desnudos y vacíos ; porque nuestro Señor contrasta una apariencia hipócrita de piedad con la rectitud verdadera y sincera. La misma doctrina se encuentra con mucha frecuencia en los profetas, para que los hipócritas sepan que los *sacrificios* no tienen valor si no se les une la verdad espiritual, y que Dios no se apacigua con ofrendas de bestias, donde se descuida la bondad fraternal.

Versículo 34

34. *Pero cuando Jesús vio.* No se sabe si este *escriba* hizo más progresos; pero como se había mostrado dócil, Cristo le tiende la mano y nos enseña, con su ejemplo, que debemos ayudar a aquellos en quienes hay un principio de docilidad o de recto entendimiento. Parece que hubo dos razones por las que Cristo declaró que este escriba *no estaba lejos del reino de Dios.* Fue porque se le persuadió fácilmente para que cumpliera con su deber, y porque distinguió hábilmente la adoración externa de Dios de los deberes necesarios. Ni fue tanto con el propósito de alabarlo como de exhortarlo, que Cristo declaró que *estaba cerca del reino de Dios;* y en su persona Cristo nos anima a todos, después de haber entrado una vez en el camino correcto, a proceder con mucha mayor alegría. Con estas palabras también se nos enseña que muchos, mientras todavía están retenidos e involucrados en el error, avanzan con los ojos cerrados hacia el camino, y así se preparan para correr en el camino del Señor, cuando llegue el momento.

Y después de eso, ningún hombre se atrevió a hacerle una pregunta. La afirmación de los evangelistas de que la boca de los adversarios estaba cerrada para que *no se aventuraran* más a tender lazos a Cristo, no debe entenderse como si «desistieran de su perversa obstinación; porque gemían por dentro, como fieras encerradas en sus guaridas, o, como caballos rebeldes, mordían las bridas. Pero cuanto más endurecida su obstinación y más incorregible su rebelión, tanto más ilustre fue el triunfo de Cristo sobre ambos. Y esta victoria, que obtuvo, debe animarnos en gran medida a no desanimarnos nunca en

la defensa de la verdad, teniendo el éxito asegurado. De hecho, sucederá a menudo que los enemigos nos molestarán e insultarán hasta el final, pero Dios finalmente se asegurará de que su furia retroceda sobre sus propias cabezas y que, a pesar de sus esfuerzos, la verdad saldrá victoriosa.

VERSÍCULO 43

Marcos 12:43 . *De cierto os digo*. Esta respuesta de Cristo contiene una doctrina muy útil de que todo lo que los hombres ofrecen a Dios no debe estimarse por su valor aparente, (122) sino sólo por el sentimiento del corazón, y que el santo cariño de aquel que según sus pequeños medios ofrece a Dios lo poco que tiene, es más digno de estima que el que ofrece cien veces más *de su abundancia*. Esta doctrina es útil de dos maneras, porque los pobres que parecen no tener el poder de hacer el bien, son animados por nuestro Señor a no vacilar en expresar alegremente su afecto con sus escasos medios; pues si se consagran, su ofrenda, que parece mezquina y sin valor, no será menos valiosa que si hubieran presentado todos los tesoros de Crœsus. (123) Por otro lado, a los que poseen mayor abundancia, y que han recibido de Dios comunicaciones mayores, se les recuerda que no es suficiente si en la cantidad de su beneficencia superan con creceslos pobres y la gente común; porque a los ojos de Dios es menos valioso que un rico, de un montón inmenso, dé una suma moderada, que que un pobre, dando muy poco, agote sus provisiones. *Esta viuda* debe haber sido una persona sin piedad común, que, en lugar de venir vacía a la presencia de Dios, eligió separarse de *su propia vida*. Y nuestro Señor aplaude esta sinceridad, porque, olvidándose de sí misma, quiso dar testimonio de que ella y todo lo que poseía pertenecían a Dios. De la misma manera, el principal sacrificio que Dios requiere de nosotros es la abnegación. En cuanto a las *ofrendas sagradas,* es probable que en ese momento no se aplicaran correctamente o con fines lícitos; pero como el servicio de la Ley todavía estaba en vigor, Cristo no los rechaza. Y ciertamente los abusos de los hombres no pudieron impedir que los adoradores sinceros de Dios hicieran lo que era santo y de acuerdo con el mandato de Dios, cuando ofrecían sacrificios y otros

usos piadosos.



SAN MARCOS 13

VERSÍCULO 11

Marcos 13:11 . *Ni premeditar.* Esta frase, así como la que sigue inmediatamente, la hemos explicado (131) en Mateo 10:19 . El propósito de nuestro Señor con estas palabras es aliviar a los discípulos de esa ansiedad que interfiere con el alegre cumplimiento de nuestro deber, cuando Duda de nuestra incapacidad para sostener la carga. No es que quiera que nos quedemos dormidos en indolente seguridad, pues nada es más ventajoso que tener una conciencia de nuestra debilidad tal que produzca humildad y excite la oración. Pero Cristo nos aconseja que arrojemos todas nuestras preocupaciones en el seno de nuestro Padre, para que, confiando en su ayuda prometida, podamos seguir nuestro camino con alegría. Lucas declara la promesa con diferentes palabras; no que Cristo librará a su pueblo de la muerte (porque esto no siempre debe esperarse), sino que *les dará boca y sabiduría* para confundir a sus adversarios. Ahora bien, aunque Cristo les proporciona a ambos la presencia de ánimo y la capacidad de hablar, sin embargo, considero que estas dos palabras están conectadas por esa forma de hablar que se llama *hypallage;* como si Cristo les hubiera prometido que guiaría sus lenguas para permitirles dar una respuesta sabia y adecuada.

Agrega que esta *sabiduría* vencerá a todos sus enemigos, porque *no podrán contradecirla ni oponerse.* No es que su descaro ceda la palma de la mano a la verdad, sino porque esa verdad, a la que en vano se esfuerzan por oponerse, triunfará sobre su loca presunción. Ojalá todos los que están llamados a haceruna confesión de su fe dependería de esa seguridad; porque el poder y la majestad del Espíritu se manifestarían de una manera diferente para derrocar a los ministros de Satanás. Ahora que nos dejamos llevar en parte por nuestros propios sentimientos y, llenos de orgullo, nos apresuramos sin prestar

atención, o avanzamos más allá de lo apropiado, y en parte nos encerramos dentro de los límites de la timidez impropia, la triste experiencia muestra que estamos privados de la gracia. de Dios y la asistencia del Espíritu. Como Cristo afirma, según Mateo y Marcos, que es el Espíritu del Padre el que habla en nosotros (Mateo 10:10 ; Marcos 13:11) y aquí declara que *dará boca,* inferimos que es Su prerrogativa de fortalecernos *por el Espíritu.*



San Marcos 14

Versículo 24

Marcos 14:24 . *Esta es mi sangre*. Ya he comentado que, cuando se nos dice que *la sangre debe ser derramada* -según el relato de Mateo- *para la remisión de los pecados,* estas palabras nos dirigen al sacrificio de la muerte de Cristo, sin cuyo recuerdo el La Cena del Señor nunca se observa de manera adecuada. Y, de hecho, es imposible que las almas creyentes se satisfagan de otra manera que con la seguridad de que Dios está pacificado para con ellas.

Que se derrama para muchos. Con la palabra *muchos* se refiere no sólo a una parte del mundo, sino a toda la raza humana; porque contrasta muchos con uno; como si hubiera dicho que no será el Redentor de un solo hombre, sino que morirá para librar a *muchos* de la condenación de la maldición. Debe observarse al mismo tiempo, sin embargo, que por las palabras *para ustedes,* como las relata Lucas - Cristo se dirige directamente a los discípulos y exhorta a cada creyente a aplicar en su propio beneficio *el derramamiento de sangre* Por lo tanto, cuando nos acercamos a la santa mesa, no sólo recordemos en general que el mundo ha sido redimido por la sangre de Cristo, sino que cada uno considere por sí mismo que sus propios pecados han sido expiados. (197)

Del nuevo testamento. Lucas y Pablo (1 Corintios 11:25) lo expresan de manera diferente, *el nuevo testamento en mi sangre,* pero el significado es el mismo; porque sólo por una bebida espiritual de *sangre* se ratifica este *pacto* , para que sea firme y estable. Sin embargo, se puede inferir fácilmente de él, cuán tontamente supersticiosos los *papistas* yotros del mismo sello se adhieren rígidamente a las palabras; porque, con todas sus fanfarronadas, no pueden dejar de lado esta exposición del Espíritu Santo, que *la copa* se

llama *sangre,* porque *es el nuevo pacto en sangre* . Pero el mismo argumento se aplica al *pan;* de donde se seguirá que se llama *cuerpo;* porque es *el testamento en el cuerpo.* No tienen ahora derecho a sostener que debemos confiar en las sencillas palabras de Cristo, y cerrar nuestros oídos a las exposiciones del exterior. Es Cristo mismo quien habla, y seguramente no negarán que está bien calificado para interpretar sus propias palabras. Ahora Cristo declara abiertamente que llamó al *pan su cuerpo* , sin otra razón que porque ha hecho con nosotros un pacto eterno, de que, habiendo sido ofrecido una vez el sacrificio, ahora podamos ser alimentados espiritualmente.

Aquí hay dos cosas que merecen nuestra atención; porque de la palabra *testamento,* o *pacto,* (διαθήκη,) inferimos que una promesa está incluida en la Santa Cena. Esto refuta el error de quienes sostienen que los sacramentos no ayudan, alimentan, sustentan ni aumentan la fe; porque siempre hay una relación mutua entre el *pacto* de Dios y la fe de los hombres. Con el epíteto *Nuevo* , pretendía mostrar que las figuras antiguas ahora cesan y dan paso a una alianza firme y eterna. Existe, por tanto, un contraste indirecto entre este misterio y las sombras de la ley; de lo cual es evidente cuánto mejor es nuestra condición que la de nuestros padres, ya que, como consecuencia del sacrificio que se realizó en la cruz, poseemos la verdad en perfección.

VERSÍCULO 26

Marcos 14:26 . *Cuando hubieron cantado un himno.* Nuestros tres evangelistas omiten aquellos divinos discursos (198) que Juan relata que fueron pronunciados por nuestro Señor, tanto en la casa como en el camino. Por,como hemos dicho en otra parte, su objetivo era más bien abrazar la historia de las acciones de nuestro Señor que su doctrina. Solo miran el hecho de que salió por su propia voluntad adonde iba a llegar Judas ; y su objeto es informarnos que él hizo tal arreglo de su tiempo, como para encontrarse de buena gana con el que lo traicionó.

VERSÍCULO 51

Marcos 14:51 . *Y un hombre joven*. No sé cómo algunas personas han llegado a soñar que era Juan (221), ni es de mucha importancia preguntar. El punto principal es determinar con qué propósito Marcos ha relacionado esta transacción. Creo que su objetivo era informarnos de que esos hombres malvados —como suele ocurrir en las asambleas desenfrenadas— irrumpieron y desvariaron sin vergüenza ni pudor; el cual surgió de la captura de *un joven* desconocido para ellos, y no sospechoso de ningún delito, por lo que tuvo dificultad para escapar *desnudo* de sus manos . Pues es probable que *el joven,* que se menciona, tuviera algún apego a Cristo, y al oír el tumulto de la noche, sin detenerse a vestirse, y cubierto sólo con un manto de lino, llegó bien a descubrir sus trampas. , o, al menos, que quizás no le falte un deber de amistad. (222) Ciertamente percibimos -como acabo de decir- que aquellos malvados bramaron con cruel violencia, cuando ni siquiera perdonaron a un pobre *joven,* que había dejado su cama, casi *desnudo,* y corrió, al oír el ruido.



San Marcos 15

Versículo 25

Marcos 15:25 *Y era la hora tercera*. Esto parece no estar de acuerdo con el testimonio del evangelista Juan; porque relata que Cristo fue condenado *alrededor de la hora sexta* (Marcos 14:14). Pero si consideramos, lo que es evidente en otros pasajes, que el día se dividió en cuatro partes, y que cada una de las partes tomó su nombre de la primera hora de su inicio, la solución no será difícil. Todo el tiempo, desde el amanecer hasta la segunda parte del día, llamaron *la primera* hora. La segunda parte, que duró hasta el mediodía, fue llamada por ellos la hora *tercera* . La *sexta* hora comenzaba al mediodía y duraba hasta las tres o las cuatro de la tarde. Por lo tanto, cuando los judíos vieron que Pilato estaba agotando el tiempo y que se acercaba la hora del mediodía, Juan *dice* que *clamaron con* más vehemencia, que no se permitiera que pasara todo el día sin que se hiciera algo (Marcos 14:15 .) Pero esto no contradice la afirmación de que nuestro Señor fue crucificado hacia el final de *la hora tercera;* porque es bastante claro, que tan pronto como fue condenado apresuradamente, fue inmediatamente ejecutado; tan ansioso era el deseo de los judíos de darle muerte. Por tanto, Marcos no significa el principio, sino el final de la hora tercera; y es muy probable que Cristo no estuviera colgado de la cruz más de tres horas.

Versículo 36

Marcos 15:36 . *Diciendo: Déjalo, veamos si Elías vendrá a salvarlo. Marcos* relata estas palabras como habidas por elsoldado, sosteniendo el vinagre; pero Mateo nos dice que otros usaban el mismo idioma. Sin embargo, no hay ninguna contradicción aquí; porque es probable que las burlas fueran iniciadas por una persona, pero que otras se apoderaron con entusiasmo y la multitud las pronunció en voz alta. La

frase, *déjalo solo,* parece haber implicado no moderación, sino burla; en consecuencia, la persona que primero se burló de Cristo, dirigiéndose irónicamente a sus compañeros, dice: *Veamos si viene Elías*. Otros le siguieron rápidamente, y todos cantaron la misma canción a su próximo vecino, como suele ocurrir con los hombres que están de acuerdo en cualquier curso. Tampoco tiene importancia indagar si estaba en singular o en plural; porque en ambos casos el significado es el mismo, la palabra se usa en lugar de una interjección, como si hubieran dicho: *¡Silencio! ¡Cállate!*

VERSÍCULO 43

Marcos 15:43 y Lucas 23:51 . Quien también él mismo estaba esperando el reino de Dios. El mayor elogio otorgado a José es que esperaba el reino de Dios. También es alabado, sin duda, por su justicia, pero esta espera por el reino de Dios fue la raíz y la fuente de su justicia. Por el reino de Dios, debemos entender la renovación prometida por medio de Cristo; porque la perfección del orden que los profetas habían prometido en todas partes, existiría en la venida de Cristo, no puede existir, a menos que Dios reúna bajo su gobierno a aquellos hombres que se habían descarriado. Por lo tanto, se señala en elogio de la piedad de José, que, durante el desorden que entonces prevaleció, abrigó la esperanza de la redención que Dios había prometido. De ahí también surge el temor de Dios y el deseo de santidad y rectitud; porque es imposible que alguien se dedique a Dios, a menos que espere que Dios será su libertador.

Sin embargo, observemos que, si bien la salvación por medio de Cristo fue prometida indiscriminadamente a todos los judíos, y si bien la promesa era común a todos ellos, el Espíritu Santo sólo da testimonio de unos pocos de lo que se nos dice aquí de José. De ahí que sea evidente, que casi todo el pueblo había enterrado en vil olvido la inestimable gracia de Dios. Todos ellos, en efecto, tenían en los labios el lenguaje de la jactancia en referencia a la venida de Cristo, que se acercaba; pero pocos tenían el pacto de Dios fijado en sus mentes, para elevarse por fe a la renovación espiritual. Eso fue en verdad una insensibilidad terrible; y por lo tanto no debemos

extrañarnos si la religión pura cayó en decadencia cuando la fe de la salvación se extinguió. ¡Quiera Dios que no prevaleciera una corrupción similar en esta época infeliz! Cristo apareció una vez como un Redentor a los judíos y al mundo entero, como se había declarado en las predicciones de los profetas. Él estableció *el reino de Dios,* restaurando los asuntos de la confusión y el desorden a una condición regular y apropiada. Nos ha asignado un período de guerra, para ejercitar nuestra paciencia hasta que él regrese del cielo para completar el reinado que ha comenzado. ¿Cuántos son los que aspiran a esta esperanza, aunque sea moderadamente? ¿No se adhieren casi todos a la tierra, como si no hubiera habido promesa de resurrección? Pero mientras la mayor parte de los hombres, olvidados de su fin, caen por todos lados, recordemos que es una virtud peculiar de los creyentes, *buscar las cosas de arriba,* (Colosenses 3: 1 ;) y especialmente desde el la gracia de Dios ha resplandecido sobre nosotros a través del Evangelio,

enseñándonos que, negando la impiedad y los deseos mundanos, debemos vivir sobria, justa y piadosamente en el mundo presente, buscando la esperanza bienaventurada y la manifestación de la gloria del gran Dios (Tito 2: 11-13).



San Marcos 16

Verso 1

Marcos 16: 1 . *Y cuando pasó el sábado.* El significado es el mismo que en Mateo, *Al anochecer, que comenzó a amanecer hacia el primer día de los sábados,* y en Lucas, *el primer día de los sábados.* Porque aunque sabemos que los judíos empezaron a contar su día desde el comienzo de la noche anterior, todo el mundo comprende que cuando pasó el sábado, las mujeres resolvieron entre ellas visitar el sepulcro, para llegar allí antes del amanecer. . Los dos evangelistas dan el nombre del *primer día de los sábados,* al que vino primero en orden entre dos sábados. Algunos de los traductores latinos (302) lo han traducido como *uno,* y muchos han caído en este error por ignorancia del idioma hebreo; porque aunque (אחד) a veces significa *uno,* ya veces *primero,* los evangelistas, como en muchos otros pasajes, han seguido el idioma hebreo y han usado la palabra μίαν, *uno.* (303) Pero para que nadie se deje engañar por la ambigüedad, he expresado su significado con mayor claridad. En cuanto a *la compra de especias,* la narración de Lucas difiere, en algunos aspectos, de las palabras de Marcos; porque Lucas dice que *regresaron* a la ciudad y *compraron especias aromáticas, y luego descansaron* un día, *según el mandamiento de la ley,* antes de continuar su viaje. Pero Marcos, al introducir en la misma parte de la narración dos eventos diferentes, tiende con menos precisión que Lucas a la distinción de fechas; porque él combina con su inicio de viaje lo que se había hecho anteriormente. En el fondo del hecho coinciden perfectamente en que las mujeres, después de haber observado el santo reposo, se fue de casa durante la oscuridad de la noche, para que pudieran llegar al sepulcro cerca del amanecer.

También debemos recordar lo que he sugerido anteriormente, que la costumbre de ungir a los muertos, aunque era común, entre

muchas naciones paganas, se aplicaba para un uso legítimo solo por los judíos, a quienes había sido transmitida por los Padres. , para confirmarlos en la fe de la resurrección. Porque sin este objetivo, embalsamar un cadáver, que no tiene sentimiento, sería un consuelo ocioso y vacío, ya que sabemos que los egipcios dedicaron gran trabajo y ansiedad en este punto, sin buscar ninguna ventaja. Pero mediante este símbolo sagrado, Dios representó a los judíos la imagen de la vida en la muerte, para hacerles esperar que de la putrefacción y el polvo algún día adquirirían un nuevo vigor. Ahora bien, así como la resurrección de Cristo, con su vigor vivificante, penetró en todos los sepulcros para dar vida a los muertos, así abolió esas ceremonias externas. Para él, no necesitaba esas ayudas, pero se debían a la ignorancia de las mujeres, que aún no eran plenamente conscientes de que estaba libre de corrupción.

VERSÍCULO 3

3. *Y dijeron entre ellos.* Marcos solo expresa esta duda; pero como los otros evangelistas relatan que *la piedra fue quitada por el ángel,* se puede inferir fácilmente que permanecieron perplejos y dudando sobre lo que debían hacer, hasta que la entrada fue abierta por la mano de Dios. Pero aprendamos de esto, que como consecuencia de haberse dejado llevar por su celo, llegaron allí sin la debida consideración. Habían visto *una piedra* colocada delante del sepulcro, para impedir que alguien entrara. ¿Por qué no se les ocurrió esto, cuando estaban en casa y en el ocio, sino porque se apoderaron de tal temor y asombro, queel pensamiento y el recuerdo les fallaron? Pero como es un celo santo el que los ciega, Dios no les acusa de esta falta.

VERSÍCULO 11

Marcos 16:11 . *Y cuando escucharon.* Solo el testimonio de María lo relata Marcos; pero estoy convencido de que todos ellos en común transmitieron el mensaje en obediencia a los mandamientos de Cristo. E incluso este pasaje confirma más plenamente lo que acabo de decir, que no hay desacuerdo entre los evangelistas, cuando uno de ellos atribuye especialmente a María Magdalena lo que los otros evangelistas representan como común a todas las mujeres, aunque no

de igual manera. la licenciatura. Pero los discípulos debieron de sentirse atados por una indiferencia vergonzosa, de modo que no recordaron que se había cumplido lo que habían oído a menudo de su Maestro. Si las mujeres hubieran relatado algo de lo que no habían oído antes, habría habido alguna razón para no creerles inmediatamente en un asunto que era increíble; pero ahora deben haber sido extraordinariamente estúpidos al considerar como una fábula o un sueño lo que el Hijo de Dios había prometido y declarado con tanta frecuencia, cuando testigos presenciales les aseguraron que se había cumplido. Además, al haberlos privado de su incredulidad de un sano entendimiento, no solo rechazan la luz de la verdad, sino que la rechazan *como una vana fantasía,* como nos dice Lucas. Por lo tanto, parece que habían cedido tanto a la tentación, que sus mentes habían perdido casi todo el gusto por las palabras de Cristo.

Versículo 14

Marcos 16:14 . *Luego se apareció a los once, mientras estaban sentados.* El participio (ἀνακειμένοις) que algunos han traducido *sentado a la mesa,* debería, en mi opinión, traducirse simplemente *sentado;* y no es sin razón por lo que tomo este punto de vista, si se conviene que el evangelista aquí describe la primera aparición; porque habría sido una hora de cena fuera de temporada alrededor de la medianoche. Además, si se hubiera colocado la tela, (322) esto no habría estado de acuerdo con lo que dice Lucas poco después, que Cristo les preguntó si tenían algo para comer. Ahora, *sentarse* es la frase hebrea para *descansar* en cualquier lugar.

Y los reprendió con su incredulidad y dureza de corazón. Este reproche corresponde más a la primera aparición que a la segunda; porque como *los discípulos,* como nos dice Juan (Juan 20:20) *se alegraron de haber visto al Señor* el día después de la Pascua, su incredulidad fue reprendida. Restringir estas palabras de Marcos sólo a Tomás, como han hecho algunos, parece forzado; y, por lo tanto, prefiero explicarlos simplemente en el sentido de que cuando Cristo se apareció por primera vez a los apóstoles, los reprendió por no creer en el testimonio de testigos oculares, quienes les informaron de su

resurrección. Y, sin embargo, cuando condena su dureza de corazón, no es únicamente porque no dieron crédito a los hombres, sino porque, después de haber sido convencidos por el resultado, finalmente no aceptaron el testimonio del Señor. Dado que, por tanto, *Pedro* y *María, Cleofás* y su compañera no fueron los primeros testigos de la resurrección, sino que sólo suscribieron las palabras de Cristo, se deduce que los demás apóstoles deshonraron al Señor al negarse a creer en sus palabras. palabras, aunque ya habían sido probadas por su resultado. Con justicia, pues, se les reprocha la dureza de corazón, porque, además de su lentitud, hubo perversa obstinación; como si hubieran deseado intencionalmente suprimir lo que era evidentemente cierto; no porque tuvieran la intención de extinguir la gloria de su Maestro, o de acusarlo de falsedad, sino porque su obstinación se interpuso en el camino y les impidió ser sumisos. En resumen, él no los condena aquí por la obstinación voluntaria, como ya he dicho, sino por la ciega indiferencia, que a veces endurece a hombres que de otra manera no son malvados ni rebeldes.

Versículo 16

Marcos 16:16 *El que crea y sea bautizado, será salvo.* Esta promesa fue agregada para atraer a toda la humanidad a *creer;* ya que es seguido, por otro lado, por una amenaza de destrucción terrible, para aterrorizar a los incrédulos. Tampoco es maravilloso que se prometa la salvación a los *creyentes;* porque, al *creer* en el unigénito Hijo de Dios, no solo son contados entre los hijos de Dios, sino que, al recibir el don de la justificación gratuita y del Espíritu de regeneración, poseen lo que constituye la vida eterna. *El bautismo* se une a la *fe* del evangelio, para informarnos que en él está grabada la Marca de nuestra salvación; porque si no hubiera servido para testificar la gracia de Dios, hubiera sido impropio en Cristo haber dicho que *los que crean y sean bautizados, serán salvos.* Sin embargo, al mismo tiempo, debemos sostener que no se requiere como absolutamente necesario para la salvación, de modo que todos los que no lo han obtenido deben perecer; porque no se añade a la fe, como si fuera la mitad de la causa de nuestra salvación, sino como testimonio. Reconozco fácilmente que

los hombres están sometidos a la necesidad de no despreciar el signo de la gracia de Dios; pero aunque Dios usa tales ayudas para adaptarse a la debilidad de los hombres, niego que su gracia se limite a ellos. De esta manera diremos que no es necesario en sí mismo, sino solo con respecto a nuestra obediencia.

Pero el que no crea, será condenado. Por esta segunda cláusula en la que Cristo *condena a los que no creen,* quiere decir que los rebeldes, cuando rechazan la salvación que se les ofrece, atraen sobre sí mismos un castigo más severo, y no solo son involucrados en la destrucción general de la humanidad, pero cargan con la culpa de su propia ingratitud.

Versículo 17

17 *Y estas señales seguirán a los que crean*. Así como el Señor, mientras aún vivía con los hombres en el mundo, había ratificado la fe de su evangelio mediante milagros, ahora extiende el mismo poder al futuro, para que los discípulos no se imaginen que no se puede separar de su presencia corporal. . Porque era de gran importancia que este poder divino de Cristo continuara ejerciéndose entre los *creyentes, para* que se supiera con certeza que él había resucitado de entre los muertos, y que así su doctrina permaneciera intacta y su nombre pudiera ser inmortal. Cuando dice que los *creyentes* recibirán este don, no debemos entender que esto se aplica a cada uno de ellos; porque sabemos que los dones se distribuyeron de diversas maneras, de modo que el poder de obrar milagros sólo lo poseían unas pocas personas. Pero como lo que fue otorgado a unos pocos fue común a toda la Iglesia, y como los milagros realizados por un individuo sirvieron para la confirmación de todos, Cristo usa apropiadamente la palabra *creyentes* en un sentido indefinido. El significado, por lo tanto, es que los *creyentes* serán ministros del mismo poder que anteriormente había suscitado la admiración en Cristo, para que durante su ausencia el sellamiento del evangelio se pueda comprobar más plenamente, como él promete.

que harán las mismas cosas, y mayores, (Juan 14:12).

Para testificar la gloria y la divinidad de Cristo, fue suficiente que algunos de los *creyentes* fueran investidos con este poder.

Aunque Cristo no declara expresamente si tiene la intención de que este don sea temporal o que permanezca perpetuamente en su Iglesia, es más probable que los milagros fueran prometidos sólo por un tiempo, con el fin de para dar brillo al evangelio, mientras era nuevo y en un estado de oscuridad. Es posible, sin duda, que el mundo se haya visto privado de este honor por culpa de su propia ingratitud; pero creo que el verdadero designio para el cual fueron designados los milagros fue que nada de lo necesario para probar la doctrina del evangelio debería faltar en su comienzo. Y ciertamente vemos que su uso cesó poco después, o, al menos, que los casos de ellos fueron tan raros que nos da derecho a concluir que no serían igualmente comunes en todas las edades.

Sin embargo, los que vinieron después de ellos, para no permitir que se supusiera que estaban completamente desprovistos de milagros, fueron guiados por una tonta avaricia o ambición de forjarse milagros que no tenían realidad. Así se abrió la puerta para las imposturas de Satanás, no solo para que los engaños pudieran ser sustituidos por la verdad, sino para que, bajo el pretexto de milagros, los simples pudieran ser apartados de la fe verdadera. Y ciertamente era correcto que hombres de gran curiosidad, que, no satisfechos con la prueba legítima, pedían cada día nuevos milagros, se dejaran llevar por tales imposturas. Esta es la razón por la que Cristo, en otro pasaje, predijo que el reinado del Anticristo estaría lleno de *señales mentirosas* (Mateo 24:24 ;) y Pablo hace una declaración similar (2 Tesalonicenses 2: 9).

Para que nuestra fe sea debidamente confirmada por milagros, mantengamos nuestra mente dentro de esa moderación que he mencionado. De ahí, también, se sigue que es una tonta calumnia la que proponen aquellos que objetan nuestra doctrina, que necesita la ayuda de milagros; como si no fuera la misma doctrina que Cristo hace mucho tiempo ha sellado abundantemente. Pero sobre este tema utilizo una mayor brevedad, porque ya lo he tratado con más detalle en muchos pasajes.

Versículo 19

Marcos 16:19 . *Y después que el Señor les había dicho esto.* El evangelista Mateo, habiendo ensalzado en un lenguaje magnífico el reinado de Cristo en todo el mundo, no dice nada sobre su ascensión al cielo. Marcos tampoco se fija en el lugar y la manera, ambos descritos por Lucas; porque dice que *los discípulos fueron llevados a Betania,* que del *monte de los Olivos* (Mateo 24: 3), de donde había descendido para sufrir la ignominia de la cruz, podría ascender al trono celestial. Ahora bien, como no se apareció indiscriminadamente a todos después de su resurrección, tampoco permitió que todos fueran testigos de su ascensión al cielo; porque tenía la intención de que este misterio de la fe fuera conocido por la predicación del evangelio en lugar de ser visto por los ojos.

Versículo 20

Marcos 16:19 . *Y se sentó a la diestra de Dios.* En otros pasajes he explicado lo que significa esta expresión, a saber, que Cristo fue levantado en alto para ser exaltado sobre los ángeles y todas las criaturas; que por su albedrío el Padre pudiera gobernar el mundo, y, en resumen, que *ante él se doble toda rodilla* (Filipenses 2:10). Es lo mismo que si se le llamara Delegado de Dios, para representar la persona de Dios; y, por tanto, no debemos imaginarnos ningún lugar, ya que *la mano derecha* es una metáfora que denota el poder que está al lado de Dios. Esto fue agregado intencionalmente por Marcos, para informarnos que Cristo *fue llevado al cielo,* no para disfrutar del bendito descanso a distancia de nosotros, sino para gobernar el mundo para la salvación de todos los creyentes.

20. *Y salieron y predicaron.* Marcos aquí nota brevemente aquellos eventos de los cuales Lucas continúa la historia en su segundo libro (325) que la voz de un cuerpo pequeño y disperso de hombres resonaba hasta los extremos del mundo. Exactamente enEn la medida en que el hecho era menos creíble, tanto más manifiestamente se mostraba en él un milagro de poder celestial. Toda persona hubiera pensado que, por la muerte de la cruz, Cristo sería completamente

extinguido, o tan completamente abrumado, que nunca volvería a ser mencionado sino con vergüenza y odio. Los apóstoles, a quienes había elegido para que fueran sus testigos, lo habían abandonado vilmente y se habían refugiado en la oscuridad y el ocultamiento. Tal era su ignorancia y falta de educación, y tal era el desprecio que se les tenía, que apenas se atrevían a pronunciar una palabra en público. ¿Era de esperar que hombres que eran ignorantes, que no eran tenidos en cuenta y que incluso habían abandonado a su Maestro, redujeran, con el sonido de su voz, a tantas naciones dispersas a la sujeción del que había sido crucificado? Hay un gran énfasis, por lo tanto, en las palabras, *ellos salieron y predicaron en todas partes* , *hombres* que recientemente se encerraron, temblando y en silencio, en su prisión. Porque era imposible que un cambio tan repentino se lograra en un momento mediante el poder humano; y por eso Marcos agrega,

El Señor colabora con ellos; con lo que quiere decir que esta fue verdaderamente una obra divina. Y, sin embargo, con este modo de expresión, no los presenta compartiendo su trabajo o labor con la gracia de Dios, como si contribuyesen en algo por sí mismos; pero simplemente significa que fueron asistidos por Dios, porque, según la carne, habrían intentado en vano lo que realmente realizaron. Los ministros de la palabra, lo reconozco, son llamados *colaboradores de Dios* (1 Corintios 3: 9) porque él hace uso de su albedrío; pero debemos entender que no tienen más poder que el que él concede, y que *plantando y regando* no hacen ningún bien, a menos que el aumento provenga de la eficacia secreta del Espíritu.

Y confirmando la palabra. Aquí, en mi opinión, Marcos señala un ejemplo particular de lo que acababa de decir en términos generales; porque había otros métodos por los cuales el Señor *obró con ellos, para* que la predicación del evangelio no fuera infructuosa; pero esta fue una prueba sorprendente de su ayuda, que confirmó su doctrina mediante milagros. Ahora bien, este pasaje muestra el uso que debemos hacer de los milagros, si no elegimos aplicarlos a corrupciones perversas; es decir, que ayudan al evangelio. De ahí se sigue que el orden sagrado de Dios se subvierte, si los milagros se separan de la palabra de Dios, a la que son apéndices; y si se emplean

para adornar doctrinas inicuas o para disfrazar modos corruptos de adoración.



Lucas 1

Verso 1

Lucas es el único evangelista que hace un prefacio a su Evangelio, con el propósito de explicar brevemente el motivo que lo indujo a escribir. Al dirigirse a una sola persona, puede parecer que actuó de manera insensata, en lugar de tocar la trompeta en voz alta, como era su deber, e invitar a todos los hombres a creer. Parece, por tanto, inadecuado que la doctrina que no pertenece peculiarmente a una persona u otra, sino que es común a todos, sea enviada en privado a su amigo Teófilo. De ahí que algunos hayan sido llevados a pensar que *Teófilo es* un sustantivo apelativo, y se aplica a todas las personas piadosas debido a su *amor por Dios;* pero el epíteto que se le atribuye es incompatible con esa opinión. Tampoco hay razón para temer el absurdo que los llevó a adoptar tal expediente. Porque no es menos cierto que *la* doctrina *de Pablo* pertenece a todos, aunque algunas de sus epístolas fueron dirigidas a ciertas ciudades y otras a ciertos hombres. Es más, debemos reconocer, si tenemos en cuenta el estado de aquellos tiempos, que Lucas adoptó un proceder concienzudo y prudente. Había tiranos por todas partes que, por el terror y la alarma, estaban dispuestos a obstaculizar el progreso de la sana doctrina. Esto dio ocasión a Satanás y sus ministros para esparcir las nubes del error, por las cuales se oscurecería la luz pura. Ahora, como el gran cuerpo de hombres se preocupaba poco por mantener la pureza del Evangelio, y pocos consideraban atentamente las invenciones de Satanás o la cantidad de peligro que acechaba bajo tales disfraces, todos los que superaron a los demás por una fe poco común,o por dones extraordinarios del Espíritu, estaba más fuertemente obligado a hacer todo lo posible, con cuidado e industria, para preservar la doctrina de la piedad pura y libre de toda corrupción. Tales personas fueron escogidas por Dios para ser los guardianes sagrados de la ley, por

quienes la doctrina celestial que les fue encomendada debe ser honestamente transmitida a la posteridad. Con este punto de vista, por tanto, Lucas dedica su Evangelio a Teófilo, para que él pudiera emprender su fiel preservación; y el mismo deber que Pablo ordena y recomienda a Timoteo (2 Timoteo 1:14).

1. *Por tantos*. Asigna una razón para escribir que, uno pensaría, debería haberle disuadido de escribir. Redactar una historia, que ya había empleado a muchos autores, era un trabajo innecesario, al menos si habían cumplido fielmente con su deber. Pero no se insinúa en lo más mínimo acusación de impostura, descuido o cualquier otra falta. Por lo tanto, parece como si estuviera expresando una resolución para hacer lo que ya se había hecho. Respondo, aunque trata con amabilidad a los que habían escrito antes que él, no aprueba del todo sus trabajos. No dice expresamente que hayan escrito sobre asuntos que conocían imperfectamente, pero al afirmar la certeza de los hechos, niega modestamente su derecho a una confianza plena e inquebrantable. Se puede objetar que, si hicieron declaraciones falsas, deberían haber sido severamente censurados. Respondo de nuevo, es posible que no hayan tenido una gran falta; pueden haberse equivocado más por falta de consideración que por malicia; y, en consecuencia, no habría necesidad de un ataque más feroz. Y ciertamente hay razones para creer que estos eran poco más que bocetos históricos que, aunque comparativamente inofensivos en ese momento, luego, si no hubieran sido rápidamente contrarrestados, habrían causado un grave daño a la fe. Pero es digno de notar que, al aplicarEste remedio a través de Lucas a los escritos innecesarios, Dios tuvo un maravilloso designio en vista de obtener, por consentimiento universal, el rechazo de los demás, y así asegurar un crédito indiviso a aquellos que reflejan brillantemente su adorable majestad. Hay menos excusas para esas personas tontas, por las que historias repugnantes, bajo el nombre de Nicodemo, o alguna otra persona, están hoy en día en el mundo.

Seguramente se cree entre nosotros. El participio πεπληροφορημένα, que emplea Lucas, denota cosas plenamente comprobadas y que no admiten duda. El viejo traductor ha caído

repetidamente en errores acerca de esta palabra y, a través de esa ignorancia, nos ha dado un sentido corrupto de algunos pasajes muy hermosos. Uno de estos ocurre en los escritos de Pablo, donde él ordena a cada hombre estar completamente persuadido en su propia mente (Romanos 14: 5) para que la conciencia no vacile y vacile, sea sacudida de un lado a otro (Efesios 4:14) por opiniones dudosas. De ahí también se deriva la palabra πληροφορἰα , que erróneamente traduce *plenitud,* mientras que denota esa fuerte convicción que surge de la fe, en la que las mentes piadosas descansan con seguridad. Todavía hay, como he dicho, un contraste implícito; porque, al reclamar para sí mismo la autoridad de un testigo fiel, destruye el crédito de otros que dan declaraciones contrarias.

Entre nosotros (17) tiene el mismo significado que *con nosotros.* (18) Él parece hacer que la fe descanse sobre un fundamento débil, su relación con los hombres, mientras que debe descansar únicamente en la Palabra de Dios; y ciertamente la *plena certeza* (πληροφορἰα) de la fe se atribuye al sellamiento del Espíritu (1 Tesalonicenses 1: 5 ; Hebreos 10:22). Respondo, si la Palabra de Dios no ocupa el primer lugar, la fe no estar satisfechos con los testimonios humanos, pero, donde ya ha tenido lugar la confirmación interior del Espíritu, les concede cierto peso en el conocimiento histórico de los hechos. Por conocimiento histórico me refiero a que el conocimientoque obtenemos respetando eventos, ya sea por nuestra propia observación o por la declaración de otros. Porque, con respecto a las obras visibles de Dios, es igualmente apropiado escuchar a *los testigos presenciales* que confiar en la experiencia. Además, los que sigue Lucas no eran autores privados, sino también *ministros de la Palabra.* Con este elogio los exalta por encima del rango de autoridad humana; porque él da a entender que las personas de quienes recibió su información habían sido autorizadas divinamente para predicar el Evangelio. De ahí, también, esa seguridad que menciona poco después y que, si no descansa sobre Dios, pronto se verá perturbada. Hay un gran peso en su denominación de aquellos de quienes recibió sus *ministros* evangélicos *de la Palabra;* porque sobre esa base los creyentes concluyen que los testigos están más allá de toda excepción, como lo

expresan los Abogados, y no pueden ser legalmente excluidos.

Erasmo, que tomó prestada de Virgilio (19) una frase utilizada en su versión, no consideró suficientemente la estimación y el peso debido a una vocación divina. Lucas no habla en un estilo profano, sino que nos exhorta en la persona de su amigo Teófilo a tener en cuenta el mandato de Cristo y a escuchar con reverencia al Hijo de Dios hablar a través de sus Apóstoles. Es un gran asunto que él afirme que han sido *testigos presenciales,* pero, al llamarlos *ministros,* los saca del orden común de los hombres, para que nuestra fe tenga su apoyo en el cielo y no en la tierra. En resumen, el significado de Lucas es el siguiente: "que, puesto que ahora has comprometido fielmente por escrito las cosas que antes aprendiste mediante declaraciones orales, puedas confiar más en la doctrina recibida". Por tanto, es evidente que Dios ha empleado todos los métodos para evitar que nuestra fe se suspenda en las opiniones dudosas y cambiantes de los hombres. Hay menos espacio para disculpar la ingratitud del mundo, que, como si prefiriera abiertamente la incertidumbre que surge de la vagae informes infundados, se aparta de un favor divino tan grande con repugnancia. Pero prestemos atención a la notable distinción que nuestro Señor ha establecido, para que la credulidad necia no se insinúe bajo el nombre de la fe. Mientras tanto, dejemos que el mundo sea seducido, como merece, por los engañosos cebos de la tonta curiosidad, e incluso que se entregue voluntariamente a los engaños de Satanás.

Versículo 3

3. *Habiendo examinado cuidadosamente todas las cosas* El antiguo traductor lo tiene, *habiendo seguido todas las cosas;* (20) y el verbo griego παρακολουθεῖν se toma metafóricamente de aquellos que siguen las huellas de los demás, para que nada se les escape. De modo que Lucas pretendía expresar su investigación minuciosa y laboriosa, así como Demóstenes emplea la misma palabra, cuando, al examinar una embajada contra la que presenta una acusación, se jacta de que su diligencia fue tal, que percibió todo lo que había hecho tan bien como si hubiera sido un espectador.

VERSÍCULO 5

Lucas comienza muy apropiadamente su Evangelio con Juan el Bautista, tal como una persona que iba a hablar sobre la luz del día comenzaría con el amanecer. Porque, como el amanecer, iba delante del Sol de Justicia, que iba a salir pronto. Otros también lo mencionan, pero lo presentan como si ya estuviera en el cargo. Lucas se asegura nuestro respeto por él, mientras aún no ha nacido, al anunciar los milagros del poder divino que tuvieron lugar en el período más temprano de su existencia, y al mostrar que tenía una comisión del cielo para ser profeta, antes de que fuera posible para que los hombres supieran cuál sería su carácter. Su objetivo era que luego se escuchara a Juan con una veneración más profunda, cuando saliera investido con un cargo público para exhibir la gloria de Cristo.

5. *En los días de Herodes* Este era el hijo de Antípater, a quien su padre elevó al trono, y trabajó con tal asiduidad y esfuerzo para avanzar, que luego fue apodado Herodes *el Grande*. Algunos piensan que Lucas lo menciona aquí. porque fue su primer rey extranjero; y que este era un momento adecuado para su liberación, porque el cetro había pasado a otra nación. Pero los que hablan de esta manera no comprenden correctamente la profecía de Jacob, (Génesis 49:10 ,) en la que se promete el advenimiento del Mesías no solo después de que la autoridad real haya sido quitada a los judíos, sino después de haber sido quitada de la tribu de Judá. El santo patriarca ni siquiera insinuó que la tribu de Judá sería despojada de su supremacía, sino que el gobierno del pueblo permanecería firmemente en ella hasta Cristo, en cuya persona se aseguraría finalmente su permanencia. Cuando florecieron los Macabeos, la tribu de Judá se redujo casi a un rango privado; y poco después, Juan, el último líder de esa raza, fue asesinado. Pero incluso en ese momento, su poder no fue completamente aniquilado; porque aún quedaba el Sanedrín, o Concilio escogido de entre la familia y los descendientes de David, que poseía gran autoridad y duró hasta el tiempo de Herodes, quien, mediante una terrible matanza de los jueces, vengó el castigo que antes se había infligido a él cuando fue condenado por asesinato y obligado a someterse al exilio voluntario para escapar de la pena

capital.

No fue, por lo tanto, porque fuera de origen extranjero, que el reinado de Herodes rompió el cetro de la tribu de Judá, (Génesis 49:10 ;) sino porque las reliquias de rango superior que aún permanecían en esa tribu fueron completamente eliminadas. por su robo. Que su dignidad real se hubiera derrumbado mucho antes, y que poco a poco su supremacía casi había cedido, no implica taldiscontinuación por estar en desacuerdo con la profecía de Jacob. Porque Dios había prometido dos cosas aparentemente opuestas; que *el trono de David* sería eterno, (Salmos 89:29 ,) y que, después de que hubiera sido destruido, él levantaría sus ruinas (Amós 9:11 ;) que el dominio de su poder real sería eterno, y, sin embargo, debería salir una vara del tronco de Isaí (Isaías 11: 1). Ambos deben cumplirse. Por lo tanto, permitió que la supremacía que Dios había otorgado a la tribu de Judá se rompiera por un tiempo, para que la atención del pueblo pudiera dirigirse más fuertemente a la expectativa del reinado de Cristo. Pero cuando la destrucción del Sanedrín pareció haber cortado la esperanza de los creyentes, de repente el Señor brilló. Ahora, pertenece al orden del historial marcar la fecha de la transacción; pero por ninguna razón leve la palabra *rey* marcó, al mismo tiempo, la miseria de ese período, para recordar a los judíos que sus ojos deberían volverse ahora hacia el Mesías, si querían guardar sinceramente el pacto de Dios. .

Zacarías, del curso de Abia Aprendemos de la historia sagrada (1 Crónicas 24: 3) que las familias de los sacerdotes fueron organizadas por David en ciertas clases. En este asunto, David no intentó nada contrario a lo que ordenaba la ley. Dios había otorgado el sacerdocio a Aarón y sus hijos (Éxodo 28: 1). Los otros levitas fueron apartados para oficios inferiores (Números 3: 9). David no hizo ningún cambio en este sentido; pero su objetivo era, en parte, asegurar que no se hiciera nada en medio del tumulto y el desorden, en parte para oponerse a la ambición y, al mismo tiempo, prever que no debería estar en el poder de unas pocas personas, poniendo todo el servicio a su disposición. manos propias, para dejar en casa al mayor número de parados. Ahora en ese arreglo, *Abías,* hijo de Eleazar, ocupaba el

octavo rango, (1 Crónicas 24:10). Zacarías, por lo tanto, pertenecía a la familia sacerdotal y a la posteridad de Eleazar, quien había sucedido a su padre en el oficio de sumo sacerdote. , (Números 20:28 .) De qué manera Elisabet, que era de las hijas de Aarón, podría ser *prima* de María *,* (v. 36), lo explicaré en el lugar apropiado. Ciertamente, es a modo de respeto que Lucas menciona la genealogía de Elisabet; porque la ley le permitía a Zacarías tomar por esposa a la hija de cualquier levita particular. Por tanto, del matrimonio igualitario se desprende que era un hombre respetado entre su propio rango.

Versículo 6

6. *Y ambos eran justos ante Dios*. Él les otorga un testimonio noble, no solo de que entre los hombres pasaron vidas santas y rectas, sino también de que eran *justos ante Dios*. Esta *justicia* Lucas define brevemente al decir que *caminaron en todo el mundo*. *mandamientos de Dios* Ambos deben observarse cuidadosamente; porque, aunque se alaba a Zacarías y a Elisabet con el propósito de mostrarnos que la lámpara, cuya luz iba delante del Hijo de Dios, no fue tomada de una casa oscura, sino de un santuario ilustre, sin embargo, su ejemplo nos muestra, al mismo tiempo, la regla de una vida devota y justa. Por lo tanto, al ordenar nuestra vida (Salmos 37:23), nuestro primer estudio debe ser aprobarnos a nosotros mismos ante Dios; y sabemos que lo que necesita principalmente es un corazón sincero y una conciencia pura. El que descuida la rectitud de corazón y regula su vida exterior sólo mediante la obediencia a la ley, descuida este orden. Porque debe recordarse que el corazón, y no la máscara exterior de las obras, es lo que más mira a Dios, a quien se nos manda mirar. La obediencia ocupa el segundo lugar; es decir, ningún hombre debe construir para sí mismo, a su propio placer, una nueva forma de justicia sin el apoyo de la Palabra de Dios, sino que debemos dejarnos gobernar por la autoridad divina. Tampoco debemos descuidar esta definición, que son *justos los* que regulan su vida por los *mandamientos* de la ley; que da a entender que, a los ojos de Dios, todos los actos de adoración son falsos y el curso de la vida humana es falso e inestable, en la medida en que se aparten de su ley.

Por tanto, los mandamientos y las *ordenanzas* difieren. Este último término se refiere estrictamente a los ejercicios de piedad y culto divino; el segundo es más general y se extiende tanto al culto a Dios como a los deberes de la caridad. Porque la palabra hebrea הקים , que significa estatutos o decretos, es traducida por el traductor griego δικαιώματα, *ordenanzas;* y en las Escrituras הקים usualmente denota aquellos servicios que la gente estaba acostumbrada a realizar en la adoración de Dios y en la profesión de su fe. Ahora, aunque los hipócritas, en ese sentido, son muy cuidadosos y exactos, no se parecen en nada a Zacarías y Elisabet. Porque los adoradores sinceros de Dios, como estos dos, no se aferran a ceremonias desnudas y vacías, sino que, empeñadas en la verdad, las observan de una manera espiritual. Las personas impías e hipócritas, aunque dedican un esfuerzo asiduo a las ceremonias exteriores, están lejos de observarlas como las ordena el Señor y, en consecuencia, no hacen más que perder su trabajo. En resumen, bajo estas dos palabras, Lucas abraza toda la ley.

Pero si Zacarías y Elisabet eran irreprensibles al guardar la ley, no tenían necesidad de la gracia de Cristo; porque la plena observancia de la ley trae vida y, donde no hay transgresión de ella, no queda culpa. Respondo, esos magníficos elogios, que se otorgan a los siervos de Dios, deben tomarse con alguna excepción. Porque debemos considerar de qué manera Dios los trata. Es de acuerdo con el pacto que ha hecho con ellos, cuya primera cláusula es una reconciliación gratuita y un perdón diario, mediante el cual perdona sus pecados. Son considerados *justos* e *irreprensibles,* porque toda su vida testifica que están consagrados a la justicia, que el temor deDios habita en ellos, siempre que den un ejemplo santo. Pero como sus piadosos esfuerzos no llegan a la perfección, no pueden agradar a Dios sin obtener el perdón. La justicia que en ellos es alabada depende de la misericordiosa paciencia de Dios, quien no les cuenta la injusticia que les queda. De esta manera debemos explicar cualesquiera expresiones que se apliquen en las Escrituras a la justicia de los hombres, para no anular el perdón de los pecados, sobre el cual descansa como lo hace una casa sobre sus cimientos. Aquellos que lo explican en el sentido de

que Zacarías y Elisabet eran justos por la fe, simplemente porque obtuvieron libremente el favor de Dios a través del Mediador, torturan y aplican mal las palabras de Lucas. Con respecto al tema en sí, enuncian una parte de la verdad, pero no el todo. Reconozco que la justicia que se les atribuye debe considerarse obtenida, no por el mérito de las obras, sino por la gracia de Cristo; y sin embargo, debido a que el Señor no les ha imputado sus pecados, se ha complacido en otorgar a su vida santa, aunque imperfecta, el apelativo de *justicia*. La necedad de los papistas se refuta fácilmente. Con la justicia de la fe contrastan esta justicia, que se le atribuye a Zacarías, que ciertamente brota de la primera y, por lo tanto, debe estar sujeta, inferior y, para usar una expresión común, subordinada a ella, de modo que no haya nada. colisión entre ellos. También es lamentable el falso colorido que le dan a una sola palabra. *Las ordenanzas,* nos dicen, se llaman *mandamientos* de la ley y, por tanto, nos justifican. Como si afirmáramos que la justicia verdadera no está establecida en la ley, o nos quejáramos de que su instrucción es errónea por no justificarnos, y no más bien que es débil por nuestra carne (Romanos 8: 3). En los mandamientos de Dios, como hemos reconocido cien veces, la vida está contenida (Levítico 18: 5 ; Mateo 19:17 ;) pero esto será inútil para los hombres, que por naturaleza se oponían por completo a la ley, y ahora que son regenerados por el Espíritu de Dios, aún están muy lejos de observarlo de manera perfecta.

VERSÍCULO 7

7. *Y no tuvieron ningún hijo.* Por un propósito extraordinario de Dios, se dispuso que Juan naciera del curso común y ordinario de la naturaleza. Lo mismo sucedió con Isaac (Génesis 17:17 ; Génesis 21: 1) en quien Dios había determinado dar una demostración extraordinaria y extraordinaria de su favor. Elisabeth había sido estéril en la flor de la vida, y ahora está en la vejez, lo que por sí mismo cierra el útero. Por lo tanto, con dos obstáculos, el Señor da una doble y sorprendente exhibición de su poder, a fin de testificar, extendiendo su mano, por así decirlo, desde el cielo, que el Profeta fue enviado por él mismo (Malaquías 3: 1 ; Juan 1: 6.) En verdad es un hombre

mortal, nacido de padres terrenales; pero un método sobrenatural, por así decirlo, lo recomienda encarecidamente como si hubiera caído del cielo

Versículo 9

9. *Según la costumbre del oficio del sacerdote* La ley ordenaba que el incienso se ofreciera dos veces al día, es decir, cada mañana y al atardecer (Éxodo 30: 7). El orden de los cursos entre los sacerdotes había sido designado por David. , como ya hemos explicado; y, en consecuencia, lo que aquí se dice sobre el incienso fue expresamente ordenado por la ley de Dios. Los otros asuntos habían sido arreglados por David, (1 Crónicas 24: 3 ,) para que cada familia pudiera tener su propio turno, aunque David no ordenó nada que no estuviera prescrito por la ley: solo señaló un plan por el cual podrían llevar a cabo individualmente el servicio que Dios había ordenado.

La palabra *templo* (νὰος) se pone aquí para el *lugar santo;* que merece atención, ya que a veces incluye el patio exterior. Ahora,Se dice que Zacarías entraba en el templo, al que sólo se permitía entrar a los sacerdotes. Entonces Lucas dice que la gente estaba *afuera, pues* había una gran distancia entre ellos y el altar del incienso; porque intervino el altar en el que se ofrecían los sacrificios. Debe observarse también lo que Lucas dice *delante de Dios:* porque cada vez que el sacerdote entraba en el lugar santo, iba, por así decirlo, a la presencia de Dios, para ser un mediador entre él y el pueblo. Porque fue la voluntad del Señor hacer que se imprimiera esto en su pueblo, que ningún mortal puede tener acceso al cielo sin que un sacerdote vaya delante; es más, mientras los hombres vivan en la tierra, no se acerquen al trono celestial para hallar gracia allí, sino en la persona del Mediador. Ahora bien, como había muchos sacerdotes, no se permitió a dos de ellos desempeñar, al mismo tiempo, el oficio solemne de intercesión por el pueblo; pero estaban tan ordenados en clases, que solo uno entraba al Lugar Santo, y así había un solo sacerdote a la vez. El diseño del incienso era recordar a los creyentes que el dulce aroma de sus oraciones no asciende al cielo sino a través del sacrificio del Mediador; y la manera en que esas cifras se aplican a nosotros debe aprenderse

de la Epístola a los Hebreos.

VERSÍCULO 12

12. *Zacarías estaba turbado* Aunque Dios no se aparece a sus siervos con el propósito de aterrorizarlos, sin embargo es ventajoso e incluso necesario que se sientan asombrados (Salmos 33: 8) para que, en medio de su agitación, puedan aprende a dar a Dios la gloria debida a su nombre (Salmos 29: 2). Lucas tampoco relata solamente que Zacarías estaba aterrorizado, sino que agrega que el *temor cayó sobre él;* insinuando que estaba tan alarmado que dio paso al terror. La presencia de Dios llena de alarma a los hombres, lo que no solo los lleva a la reverencia, sino que humilla el orgullo de la carne, naturalmente tan insolente que nuncasometerse a Dios hasta que hayan sido vencidos por la violencia. De ahí también inferimos que sólo cuando Dios está ausente, o, en otras palabras, cuando se retiran de su presencia, se entregan al orgullo y la autocomplacencia; porque si tuvieran a Dios como juez ante sus ojos, caerían de inmediato e inevitablemente postrados. Y si a la vista de un ángel, que no es más que una chispa de la luz divina, esto le sucedió a Zacarías, a quien se otorga el encomio de la *justicia* , ¿qué será de nosotros, miserables criaturas, si la majestad de Dios nos abruma con su brillo? El ejemplo de los santos padres nos enseña que sólo los que se estremecen y tiemblan al contemplar su presencia divina quedan impresionados con un vivo sentido de la presencia divina, y que son estúpidos e insensibles los que escuchan su voz sin alarmarse.

VERSÍCULO 13

13. *No temas, Zacarías* La gloria de Dios, debe observarse, no es tan espantosa para los santos como para devorarlos por completo con pavor, sino sólo para derribarlos de una confianza necia, para que puedan contemplarlo con humildad. Por tanto, tan pronto como Dios ha humillado el orgullo de la carne en los que creen en él, extiende su mano para levantarlos. Actúa de manera diferente hacia los réprobos; porque en cualquier momento en que son llevados ante el tribunal de Dios, se sienten abrumados por la desesperación absoluta: y así Dios

recompensa justamente sus vanos placeres, en los que se entregan a la intoxicante antonidad del pecado. Debemos, por tanto, aceptar este consuelo, con el que el ángel calma a Zacarías, que no tenemos por qué temer, cuando Dios tiene misericordia de nosotros. Porque están muy equivocados quienes, para gozar de la paz, se esconden del rostro de Dios, mientras que nosotros debemos conocerlo y estar en paz (Job 22:21).

Tu oración es escuchada Puede parecer que Zacarías actuó de manera inapropiada, e inconsistente con la naturaleza de su cargo, si al entrar al Lugar Santo en nombre de todo el pueblo, oraba como un hombre privado para obtener descendencia; porque, cuando el sacerdote sostenía un carácter público, debía, por así decirlo, en el olvido de sí mismo, ofrecer oraciones por el bienestar general de la Iglesia. Si decimos que no hubo absurdo en Zacarías, después de realizar la parte principal de la oración, dedicando la segunda parte a meditaciones privadas sobre sí mismo, la respuesta no dejará de tener peso. Pero es poco probable que Zacarías, en ese momento, orara para obtener un hijo, del cual había desesperado debido a la edad avanzada de su esposa; ni tampoco se puede extraer ningún momento preciso de las palabras del ángel. Lo interpreto, por lo tanto, simplemente que su oración fue escuchada por fin, la cual había derramado ante Dios durante un largo período. Que el deseo de tener hijos, si no es excesivo, es coherente con la piedad y la santidad, puede deducirse de la Escritura, que no le asigna el lugar más bajo entre las bendiciones de Dios.

Llamarás su nombre Juan . Creo que el nombre fue dado al Bautista para realzar la autoridad de su oficio. 1) , יהוהנן Crónicas 3:15 ,) para lo cual los griegos emplean Ἰωάννης, significa en hebreo *la gracia del Señor*. Muchos suponen que el hijo de Zacarías fue llamado así, porque era amado de Dios. Más bien creo que se pretendía recomendar no la gracia que Dios le otorgó como individuo privado, sino la gracia que su misión traería a todos. La fuerza y el peso del nombre aumentan con su fecha; porque fue antes de que naciera que Dios le inscribió esta señal de su favor.

VERSÍCULO 14

14. *Él será para ti gozo* El ángel describe un gozo mayor quelo que Zacharias podría derivar del reciente nacimiento de un niño; porque le informa que tendría un hijo que ni siquiera se había atrevido a desear. Incluso prosigue afirmando que la alegría no sería doméstica, disfrutada por los padres solos, o confinada dentro de paredes privadas, sino compartida igualmente por extraños, a quienes debería darse a conocer la ventaja de su nacimiento. Es como si el ángel hubiera dicho que no sólo de Zacarías nacería un hijo, sino que sería el Maestro y Profeta de todo el pueblo. Los papistas han abusado de este pasaje con el propósito de introducir una costumbre profana al celebrar el día del nacimiento de Juan. Paso por alto la escena desordenada de una procesión acompañada de danzas y saltos, y libertinaje de toda descripción, curiosamente empleado en observar un día que pretenden tener como sagrado, e incluso las diversiones autorizadas en ese día extraídas de artes mágicas y trucos diabólicos. , muy parecido a los misterios de la diosa Ceres. Me basta, en este momento, mostrar brevemente que torturan absurdamente las palabras del ángel para que signifiquen el gozo anual de un día de cumpleaños, mientras que el ángel restringe su encomio a ese gozo que todas las personas piadosas obtendrían de la ventaja. de su instrucción. Se regocijaron de que les hubiera nacido un profeta, por cuyo ministerio fueron conducidos a la esperanza de la salvación,

VERSÍCULO 15

15. *Porque será grande.* Él confirma lo que dijo *sobre el gozo,* porque Juan había sido seleccionado para un propósito grande y extraordinario. Estas palabras no pretenden tanto ensalzar sus eminentes virtudes como proclamar su gran y glorioso oficio; como Cristo, cuando declara que *entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista,* (Mateo 11:11) se refiere menos a la santidad de su vida que a su ministerio. Lo que sigue inmediatamente después, *no beberá vino ni licor,* no debe serentendido en el sentido de que la sobriedad de Juan era una virtud singular, pero que a Dios le agradaba distinguir a su siervo por esta

señal visible, por la cual el mundo lo reconocería como un nazareo continuo. Los sacerdotes también se abstuvieron de vino y bebidas alcohólicas, mientras cumplían con sus deberes en el templo (Levítico 10: 9). La misma abstinencia se ordenó a los nazareos (Números 6: 3) hasta que se cumpliera su voto. Con una marca llamativa, Dios mostró que Juan se dedicó a él para ser nazareo durante toda su vida, como sabemos que también fue el caso de Sansón (Judas 13: 3). Pero no debemos sobre esta base imaginar que la adoración de Dios consiste en la abstinencia del vino, como los copistas escogen alguna parte de las acciones de los padres como objeto de imitación. Que todos practiquen la templanza, que los que conciben que beber vino es perjudicial se abstengan por sí mismos, y que los que la tienen no soporten la necesidad con contentamiento. En cuanto a la palabra σίκερα, estoy totalmente de acuerdo con quienes piensan que, como la palabra hebrea שכר, denota cualquier tipo de vino elaborado.

Será lleno del Espíritu Santo . Creo que estas palabras no transmiten nada más que que Juan manifestaría una disposición que mantendría la esperanza de la grandeza futura. Por disposición me refiero no a la que se encuentra incluso en los hombres impíos, sino a la que corresponde a la excelencia de su oficio. El significado es que el poder y la gracia del Espíritu aparecerán en él no solo cuando entre en su empleo público, sino que incluso desde el vientre se destacará en los dones del Espíritu, que serán una señal y prenda de su voluntad. personaje futuro. *Desde el útero,* significa desde su más tierna infancia. El poder del Espíritu, lo reconozco, actuó en Juan, mientras aún estaba en el vientre de su madre; pero aquí, en mi opinión, el ángel quiso decir otra cosa, que Juan, incluso cuando era un niño, sería presentado a la mirada pública, acompañado de un extraordinario elogio de la gracia de Dios. En cuanto a la *plenitud,* no hay ocasión para entrar en las sutiles disputas, o más bien en las trivialidades, de los sofistas; porque la Escritura no transmite nada más con esta palabra que la abundancia preeminente y muy poco común de los dones del Espíritu. Sabemos que solo a Cristo le fue dado el Espíritu sin medida, (Juan 3:34 ,) para que saquemos de su plenitud (Juan 1:16 ;) mientras que a otros se les distribuye según una

medida fija, (1 Corintios 12:11 ; Efesios 4: 7.) Pero aquellos que están más abundantemente dotados de gracia más allá de la capacidad ordinaria, se dice que están llenos del Espíritu Santo. Ahora bien, como la influencia más abundante del Espíritu fue en Juan un don extraordinario de Dios, debe observarse que el Espíritu no se otorga a todos desde la infancia, sino sólo cuando agrada a Dios. Juan dio a luz desde el útero una muestra de rango futuro. Saúl, mientras cuidaba el rebaño, permaneció mucho tiempo sin ninguna marca de realeza, y, cuando finalmente fue elegido rey, de repente se convirtió en otro hombre (1 Samuel 10: 6). Aprendamos por este ejemplo que, de la desde la primera infancia hasta la última vejez, la operación del Espíritu en los hombres es gratuita.

VERSÍCULO 16

16. *Y traerá de regreso a muchos de los hijos de Israel.* Estas palabras muestran la conducta vergonzosamente disoluta que entonces prevalecía en la Iglesia, porque aquellos en quienes podía tener lugar la conversión a Dios deben haber sido apóstatas. Y ciertamente la doctrina corrupta, la moral depravada y el gobierno desordenado, fueron tales que hicieron casi un milagro que muy pocos continuaran en piedad. Pero si la Iglesia antigua era tan terriblemente disoluta, es un pretexto frívolo con el que los papistas defienden sus propias supersticiones, que es imposible que la Iglesia se equivoque, particularmente porque no incluyen bajo esta designación a los hijos genuinos y elegidos de Dios, pero la muchedumbre de los impíos.

Pero Juan parece atribuirse más a él aquí que al hombre. Porque la conversión a Dios renueva a los hombres a una vida espiritual y, por lo tanto, no es solo obra de Dios, sino que supera incluso la creación de los hombres. De esta manera, los ministros pueden parecer igualados, e incluso superiores, a Dios visto como Creador; ya que nacer de nuevo a una vida celestial es una obra mayor que nacer como mortales en la tierra. La respuesta es sencilla; porque cuando el Señor concede tanta alabanza a la doctrina exterior, no la separa de la influencia secreta de su Espíritu. Como Dios elige a hombres para que sean sus ministros, cuyos servicios emplea para la edificación de su Iglesia, al mismo

tiempo opera por ellos, mediante la influencia secreta de su Espíritu, para que sus labores sean eficaces y fructíferas. Dondequiera que la Escritura aplaude esta eficacia en el ministerio de los hombres, aprendamos a atribuirla a la gracia del Espíritu, sin la cual la voz del hombre se habría gastado inútilmente en el aire. Así, cuando Pablo se jacta de ser un ministro del Espíritu (2 Corintios 3: 6), no reclama nada por separado para sí mismo, como si con su voz penetrara en los corazones de los hombres, sino que afirma el poder y la gracia del Espíritu en su ministerio. Estas expresiones son dignas de mención; porque Satanás trabaja, con asombrosa artimaña, para disminuir el efecto de la doctrina, a fin de que la gracia del Espíritu relacionada con ella pueda debilitarse. La predicación externa, lo reconozco, no puede hacer nada por separado o por sí misma; pero como es un instrumento de poder divino para nuestra salvación, y por la gracia del espíritu un instrumento eficaz, *lo que Dios ha unido, no lo separemos* (Mateo 19: 6).

Para que la gloria de la conversión y la fe, por otro lado, permanezca indivisa solo con Dios, las Escrituras nos recuerdan con frecuencia que los ministros no son nada en sí mismos; pero en tales casos los compara con *Dios, para* que nadie inicuamente pueda robar la honra de Dios y trasmitársela a ellos. En resumen, aquellos a quienes Dios, por elayuda del ministro, se convierte a sí mismo, se dice que es convertido por el ministro, porque no es más que la mano de Dios; y ambos se afirman expresamente en este pasaje. De la eficacia de la doctrina ya hemos dicho bastante. Que no está en la voluntad y el poder del ministro traer a los hombres de regreso a Dios, concluimos de esto que Juan no trajo indiscriminadamente todo de regreso, (lo que indudablemente habría hecho, si todo hubiera cedido a su deseo). pero sólo trajo de regreso a aquellos a quienes el Señor le agradó efectivamente llamar. En una palabra, lo que aquí enseña el ángel lo establece Pablo en su Epístola a los Romanos, que la fe viene por el oír (Romanos 10:17), pero que sólo aquellos a quienes el Señor les revela interiormente su brazo (Isaías 53: 1 ; Juan 12:38) están tan iluminados como para creer.

17. *E irá delante de él.* Con estas palabras señala cuál sería el oficio de Juan, y lo distingue por esta marca de los otros profetas, que recibieron una comisión cierta y peculiar, mientras que Juan fue enviado con el único objeto de ir antes. Cristo, como heraldo ante un rey. Así también el Señor habla por Malaquías,

"He aquí, enviaré mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí" (Malaquías 3: 1).

En resumen, el llamamiento de Juan no tenía otro propósito que asegurar para Cristo un oído dispuesto y prepararle discípulos. En cuanto al ángel que no menciona expresamente a Cristo en este pasaje, sino que declara que Juan es el ujier o abanderado del Dios eterno , aprendemos de él la divinidad eterna de Cristo. *Con el espíritu y el poder de Elías.* Por las palabras *espíritu y poder,* entiendo el poder o la excelencia del Espíritu con el que Elías fue investido; paraNo debemos caer aquí en un sueño como el de Pitágoras, que el alma del profeta pasó al cuerpo de Juan, pero el mismo Espíritu de Dios, que había actuado eficazmente en Elías, luego ejerció un poder y una eficacia similares en el Bautista. . El último término, *poder,* se agrega, a modo de exposición, para denotar la clase de gracia que fue la distinción más elevada de Elías, que, provisto de poder celestial, restauró de una manera maravillosa la adoración decadente de Dios; porque tal restauración estaba más allá de la capacidad humana. Lo que Juan emprendió no fue menos asombroso; y, por tanto, no debemos extrañarnos si era necesario que él disfrutara del mismo don.

Para traer de vuelta los corazones de los padres. Aquí el ángel señala el principal parecido entre Juan y Elías. Declara que fue enviado a reunir al pueblo disperso en la unidad de la fe: porque *devolver el corazón de los padres* es restaurarlos de la discordia a la reconciliación; de lo cual se sigue que hubo alguna división que desgarró y partió al pueblo. Sabemos cuán terrible fue la rebelión del pueblo en el tiempo de Elías, cuán vil se habían degenerado de los padres, de modo que difícilmente merecían ser contados como hijos de Abraham. Aquellos que estaban así desunidos, Elías se puso en santa

armonía. Tal fue el reencuentro de padres con hijos, que fue iniciado por Juan y finalmente terminado por Cristo. Por consiguiente, cuando Malaquías habla de “volver el corazón de los padres hacia los hijos” (Malaquías 4: 5), da a entender que la Iglesia estaría en un estado de confusión cuando apareciera otro Elías; y lo que era ese estado es bastante claro a partir de la historia, y aparecerá más plenamente en el lugar apropiado. La doctrina de la Escritura había degenerado a través de innumerables inventos, la adoración de Dios estaba corrompida por supersticiones muy groseras, la religión estaba dividida en varias sectas, los sacerdotes eran abiertamente malvados y epicúreos, el pueblo se entregaba a toda clase de maldades; en resumen, nada quedó sano. La expresion, *devolver el corazón de los padres a los hijos,* no es literalmente cierto; porque eran más bien los *hijos* que habían roto el pacto y se habían apartado de la fe justa de sus padres, los que necesitaban ser *devueltos.Pero* aunque el evangelista no expresa tan literalmente ese orden de *traer de regreso,* el significado es abundantemente obvio, que, por la instrumentalidad de Juan, Dios volvería a unir en santa armonía a aquellos que antes habían estado desunidos. Ambas cláusulas ocurren en el profeta Malaquías, quien no significaba más que expresar un mutuo acuerdo.

Pero como los hombres frecuentemente entran en conspiraciones mutuas que los alejan más de Dios, el ángel explica, al mismo tiempo, la naturaleza de ese *traer de regreso* que él predice, *los desobedientes a la sabiduría de los justos.* Esto merece atención, para que no nos permitamos tontamente que se nos clasifique entre los hombres impíos bajo un falso pretexto de armonía. La paz es un término que suena e impone y, siempre que los papistas se encuentran con él en las Escrituras, se apoderan de él con entusiasmo con el propósito de generar aversión contra nosotros, como si nosotros, que estamos tratando de sacar al mundo de su rebelión básica, y traerlo de regreso a Cristo, fueron los autores de divisiones. Pero este pasaje ofrece una excelente exposición de su locura, cuando el ángel explica la manera de una conversión genuina y adecuada; y declara que su apoyo y vínculo es *la sabiduría de los justos* Malditos, entonces sea la paz y la unidad por la cual los hombres se ponen de acuerdo entre sí sin

Dios.

Por *sabiduría de los justos* se entiende incuestionablemente la fe, como, por el contrario, por los *desobedientes* se entiende los incrédulos. Y ciertamente este es un notable encomio a la fe, por el cual se nos instruye, que solo entonces seremos verdaderamente sabios para la justicia cuando obedecemos la palabra del Señor. El mundo también tiene su sabiduría, pero unsabiduría perversa y, por tanto, destructiva, que siempre se pronuncia como vanidad; aunque el ángel afirma indirectamente que la sabiduría oscura, en la que se deleitan los hijos del mundo, es depravada y maldita ante Dios. Por lo tanto, este es un punto establecido, que, con el fin de reconciliarse entre sí, los hombres deben primero regresar a la paz con Dios.

Lo que sigue inmediatamente acerca de *preparar un pueblo preparado para el Señor,* concuerda con esa cláusula de que Juan, como heraldo de Cristo, *iría delante de* él (Malaquías 3: 1 ;) porque el propósito de su predicación era hacer el gente atenta a escuchar la instrucción de Cristo. El participio griego κατεσκευασμένον, es cierto, no significa tan propiamente perfección como la forma y adaptación mediante las cuales las cosas se adaptan a su uso. Este significado no concuerda mal con el presente pasaje. Juan recibió el encargo de adaptar o amoldar a Cristo a un pueblo que, antes ignorante y sin educación, nunca había mostrado deseos de aprender.

VERSÍCULO 18

Y Zacarías dijo al ángel Luego sigue la duda de Zacarías, y el castigo que el Señor infligió a su incredulidad. Había orado para obtener descendencia, y ahora que está prometida, desconfía, como si hubiera olvidado sus propias oraciones y fe. A primera vista, podría parecer duro que Dios se sienta tan ofendido por su respuesta. Presenta su vejez como una objeción. Abraham hizo lo mismo; y sin embargo su fe es tan aplaudida que Pablo declara,

"No consideró su propio cuerpo ahora muerto, ni la muerte del vientre de Sara" (Romanos 4:19 ,)

pero confiaba sin vacilar en la verdad y el poder de Dios. Zacharias pregunta cómo, o con qué prueba, podría llegar a la certeza. Pero no se culpó a Gedeón por pedir dos veces una señal (Judas 6:17). Es más, poco después de esto nos informaron de la objeción de María : *¿Cómo será esto, si no conozco a un hombre?* (ver. 34), que el ángel pasa por alto como si no contuviera nada malo. Entonces, ¿cómo es que Dios castiga a Zacarías con tanta severidad, como si hubiera sido culpable de un pecado muy atroz? Reconozco que, si solo se tienen en cuenta las palabras, o todos tenían la misma culpa, o Zacharias no hizo nada malo. Pero como las acciones y las palabras de los hombres deben ser juzgadas por el estado del corazón, más bien debemos acatar el juicio de Dios, a quien los secretos ocultos del corazón están desnudos y abiertos (Hebreos 4:13).

Incuestionablemente, el Señor vio en Zacarías algo peor de lo que sus palabras pueden soportar, y por eso se encendió su ira contra él por rechazar con desconfianza el favor prometido. En verdad, no tenemos derecho a imponer una ley a Dios que no lo deje libre para castigar en uno la falta que perdona en otros. Pero es muy evidente que el caso de Zacarías fue muy diferente al de Abraham, Gedeón o María. Esto no aparece en las palabras; y, por tanto, el conocimiento de él debe dejarse en manos de Dios, cuyos ojos traspasan lo profundo del corazón. Por tanto, Dios distingue entre la risa de Sara (Génesis 18:12) y la de Abraham (Génesis 17:17), aunque aparentemente una no difiere de la otra. La razón por la que Zacarías dudaba era que, deteniéndose en el curso ordinario de la naturaleza, atribuía al poder de Dios menos de lo que debería haber hecho. Adoptan una visión estrecha y despectiva de las obras de Dios, que creen que no hará más de lo que la naturaleza cree que es probable, como si su mano se limitara a nuestros sentidos o se limitara a los medios terrenales. Pero pertenece a la fe creer que se puede hacer más de lo que admite la razón carnal. Zacharias no dudó enrespecto a que era la voz de Dios, pero como miraba demasiado exclusivamente al mundo, surgió una duda indirecta en su mente si lo que había escuchado realmente sucedería. En ese sentido, no hizo un daño menor a Dios, porque llegó a razonar consigo mismo, si Dios, que sin duda le había hablado, debía

ser considerado digno de crédito.

Al mismo tiempo, debemos saber que Zacarías no era tan incrédulo como para apartarse completamente de la fe; porque hay una fe general que abraza la promesa de la salvación eterna y el testimonio de una adopción gratuita. Por otro lado, cuando Dios nos ha recibido una vez en favor, nos da muchas promesas especiales: que nos alimentará, nos librará de los peligros, reivindicará nuestra reputación, protegerá nuestra vida; - por eso hay una fe especial que responde particularmente a cada una de estas promesas. Así, a veces sucederá que quien confía en Dios para el perdón de sus pecados y para la salvación, vacilará en algún punto, estará demasiado alarmado por el temor a la muerte, demasiado solícito con la comida diaria, o demasiado ansioso por sus planes. Tal fue la incredulidad de Zacarías; porque aunque tenía la raíz y el fundamento de la fe, dudaba sólo en un punto, si Dios le daría un hijo. Sepamos, por tanto, que aquellos que están perplejos o perturbados por la debilidad en alguna ocasión particular, no se apartan ni se apartan del todo de la fe, y que, aunque las ramas de la fe están agitadas por diversas tempestades, no cede en la raíz. Además, nada estaba más lejos de la intención de Zacarías que cuestionar la verdad de una promesa divina; pero aunque estaba convencido en general de que Dios es fiel, las astucias y artimañas de Satanás lo atrajeron astutamente a trazar una distinción perversa. Es tanto más necesario que velemos diligentemente: ¿quién de nosotros estará seguro contra las trampas del diablo, cuando sepamos que un hombre tan eminentemente santo, que había mantenido toda su vida una estricta vigilancia sobre sí mismo, fue superado por ellos?

Versículo 19

19. *Soy Gabriel* Con estas palabras el ángel da a entender que no era su veracidad, sino la de Dios que lo envió, y cuyo mensaje trajo, lo que había sido cuestionado; y por eso acusa a Zacarías de haber ofendido un insulto a Dios. Estar *ante Dios* significa estar listo para obedecer. Implica que no es un hombre mortal , sino un espíritu celestial, que no voló aquí al azar, sino que, como se convirtió en un siervo de Dios, había cumplido fielmente con su deber: y de ahí se sigue que *Dios,* el autor de la promesa, había sido tratado con indignidad y desprecio en

la persona de su embajador. De importancia similar es la declaración de Cristo: “El *que a vosotros os desprecia, me desprecia a mí; y el que me desprecia a mí, menosprecia al que me envió ”* (Lucas 10:16 .) Aunque la predicación del evangelio no nos ha sido traída del cielo por los ángeles, sin embargo, puesto que Dios atestiguó por tantos milagros que él era su autor, y puesto que Cristo, el Príncipe y Señor de los ángeles, lo publicó una vez con su propia boca (Hebreos 1: 2), para poder darle una sanción perpetua, su majestad debería causar una impresión tan profunda en nosotros, como si todos se oyó a los ángeles proclamar en voz alta su testimonio desde el cielo. Es más, el apóstol, en la Epístola a los Hebreos, no satisfecho con elevar la palabra del evangelio, que habla por boca de los hombres, a una igualdad con la ley traída por los ángeles, presenta un argumento de menor a mayor.

“Si la palabra dicha por los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa recompensa” (Hebreos 2: 2 ,)

“ ¿De cuánto mayor castigo, supongo, seráconsiderado digno, que pisoteó al Hijo de Dios ”(Hebreos 10:29 ,)

cuya "voz no sólo sacude la tierra, sino también el cielo"? (Hebreos 12:26 .) Aprendamos a rendir a Dios la obediencia de la fe, que él valora más que todos los sacrificios. *Gabriel* significa la fuerza, el poder o la preeminencia de Dios, y este nombre se le da al ángel por nuestra cuenta, para instruirnos que no debemos atribuir a los ángeles nada propio, porque cualquier excelencia que posean proviene de Dios. El participio griego, παρεστηκὼς, *(de pie,)* está en tiempo pasado, pero todo el mundo sabe que el tiempo pasado de tales verbos a menudo se toma como presente, y particularmente cuando se expresa un acto continuo. La palabra εὐαγγελίσασθαι *(para transmitir buenas nuevas) agrava* el crimen de Zacarías; porque era ingrato con Dios, quien amablemente le prometió un acontecimiento alegre y deseable.

Versículo 20

20. *Y he aquí, serás mudo.* Conviene que Zacarías reciba esta clase de

castigo, para que, mudo, aguarde el cumplimiento de la promesa, que, en lugar de interrumpirla con ruidosos murmullos, debe haber escuchado en silencio. La fe tiene su silencio para escuchar la Palabra de Dios. Luego le toca hablar y contestar Amén, según ese pasaje,

"Les diré: Mi pueblo eres tú, y dirán: Tú eres mi Dios" (Oseas 2:23).

Pero como Zacarías había interrumpido precipitadamente la Palabra de Dios, no se le permite este favor de estallar inmediatamente en acción de gracias, sino que se le niega por un tiempo el uso de su lengua, que había sido demasiado directa. Sin embargo, Dios se complace en mitigar el castigo,primero, limitando su duración a diez meses, y luego, no negando a Zacarías el favor que no era digno de gozar. Con la misma gentileza nos trata todos los días: porque cuando nuestra fe es débil y arrojamos muchos obstáculos, la verdad de Dios, al continuar fluyendo hacia nosotros, necesariamente debe romperlos con una especie de violencia. Ese es el significado del ángel, cuando reprocha a Zacarías su incredulidad y, sin embargo, declara que aquellas cosas que Zacarías no creía se cumplirían a su *debido* tiempo.Por eso, Zacarías no se siente un poco aliviado al saber que su falta no ha invalidado la promesa de Dios, que luego se mostrará de una manera más notable. A veces sucede que, a pesar de la oposición de los incrédulos, el Señor les concede y cumple lo que les había prometido. Tenemos un ejemplo notable de esto en el rey Acaz, quien rechazó la seguridad prometida y, sin embargo, fue liberado de sus enemigos (Isaías 7:12). Pero eso resultó, sin ninguna ventaja para él, en la salvación del pueblo elegido. Ocurrió de otra manera con Zacarías, en quien el Señor castiga, y al mismo tiempo perdona, la debilidad de la fe.

Versículo 21

21. *Y la gente estaba esperando* Lucas ahora relata que la gente fue testigo de esta visión. Zacharias se había quedado en el templo más tiempo de lo habitual. Esto lleva a suponer que le ha sucedido algo poco común. Cuando sale, da a conocer, con miradas y gestos, que se

ha quedado mudo. También hay motivos para creer que había rastros de alarma en su rostro. De ahí que concluyan que Dios se le ha aparecido. Es cierto que había pocas o ninguna visión en esa época, pero la gente recordaba que antes, en la época de sus padres, eran frecuentes. No es sin razón, por lo tanto, que extraen esta conclusión de síntomas obvios: porque no era unaocurrencia ordinaria, [no fue un accidente común, sino más bien una obra asombrosa de Dios, (22)] que de repente se quedó mudo sin enfermedad, y después de una demora más que ordinaria salió del templo en un estado de asombro. La palabra *templo,* como ya lo hemos mencionado, se pone para el santuario, donde estaba el altar del incienso, (Éxodo 30: 1.) De este lugar los sacerdotes, después de realizar sus funciones sagradas, solían salir a su propio corte, con el propósito de bendecir al pueblo.

VERSÍCULO 23

23. *Cuando se cumplieron los días* Λειτουργὶα es empleado por Lucas para denotar un cargo u oficio, que pasó, como hemos dicho, a cada uno de ellos en orden regular, (1 Crónicas 24: 3.) Se nos dice que, cuando el El tiempo de su cargo había expirado, Zacharias regresó a su casa. Por lo tanto, concluimos que, mientras los sacerdotes asistieran en sus turnos, no entraron en sus propias casas, para que pudieran ser completamente devotos y apegados al culto de Dios. Con este propósito, se construyeron galerías alrededor de las paredes del templo, en las cuales tenían "cámaras" (1 Reyes 6: 5.) La ley, de hecho, no prohibía a un sacerdote entrar en su casa, pero, como no lo hacía permitir que los que comieron el pan de la proposición se acercaran a sus esposas (1 Samuel 21: 4) y como muchas personas estaban dispuestas a tratar las cosas sagradas de manera irreverente, probablemente se descubrió que esto era un remedio, que, al ser eliminado de todas las tentaciones, podrían preservarse puros y limpios de toda contaminación. Y no solo fueron dados de alta de las relaciones sexuales con sus esposas, sino del uso de vino y toda clase de bebidas embriagantes (Levítico 10: 9). Aunque se les ordenó cambiar su modo de vida, era ventajoso para ellos no hacerlo. salgan del templo, para que la sola vista del lugar les recuerde que deben

cultivar la pureza que el Señor había ordenado. También era apropiado retirar todos los medios de gratificación, que pudieran dedicarse más sin reservas a su cargo.

Los papistas de la actualidad emplean esto como pretexto para defender la tiránica ley del celibato. Argumentan así. Anteriormente, a los sacerdotes se les ordenaba que se apartaran de sus esposas mientras se dedicaban a los servicios religiosos. Lo más apropiado es que ahora se exige la continencia perpetua a los sacerdotes, que no a su vez, sino todos los días, ofrecen sacrificios; más especialmente porque la importancia de los servicios religiosos es mucho mayor de lo que era según la ley. Pero me gustaría saber por qué no se abstienen también de vino y bebidas alcohólicas. Porque no tenemos la libertad de separar los mandamientos que Dios ha unido, para guardar una mitad y desatender la otra. El coito con las esposas no está tan expresamente prohibido como beber vino (Ezequiel 44:21). Si, bajo el pretexto de la ley, el Papa impone el celibato a sus sacerdotes, ¿por qué les permite el vino? Es más, según este principio, todos los sacerdotes deberían ser arrojados a algunos apartamentos retirados de las iglesias, para pasar toda su vida encerrados en las cárceles y excluidos de la sociedad de mujeres y del pueblo.

Ahora está muy claro que ellos se refugian perversamente bajo la ley de Dios, a la cual no se adhieren. Pero la solución completa de la dificultad depende de la distinción entre la ley y el evangelio. Un sacerdote estaba en la presencia de Dios, para expiar los pecados del pueblo, para ser, por así decirlo, un mediador entre Dios y los hombres. El que sostuvo ese carácter debería haber tenido algo peculiar en él, para poder distinguirse del rango común de los hombres y ser reconocido como una figura del verdadero Mediador. Ese también fue el diseño de las vestiduras santas y la unción. En nuestros días, los ministros públicos y pastores de la iglesia no tienen nada de esta descripción. Hablo de los ministros que Cristo ha designadopara alimentar a su rebaño, no a aquellos a quienes el Papa encarga, como verdugos más que sacerdotes, para asesinar a Cristo. Descansemos, por tanto, en la decisión del Espíritu, que declara que “el matrimonio es honorable en todos” (Hebreos 13: 4).

VERSÍCULO 24

24. *Y se escondió*. Esto parece muy extraño, como si se hubiera avergonzado de la bendición de Dios. Algunos piensan que no se atrevió a aparecer en público, mientras el asunto fuera incierto, por temor a exponerse al ridículo, si sus expectativas se veían defraudadas. En mi opinión, estaba tan plenamente convencida de la promesa que le había hecho, que no tenía ninguna duda de su cumplimiento. Cuando vio un castigo severo infligido a su esposo por " hablar sin consejo con sus labios" (Salmos 106: 33), ¿ella, durante cinco meses sucesivos, abrigó en su mente una duda similar? Pero sus palabras muestran claramente que su expectativa no era dudosa ni incierta. Al decir, *así me ha hecho el Señor,* afirma expresamente y con valentía que su favor fue confirmado. Puede haber dos razones para el retraso. Hasta que se manifieste esta extraordinaria obra de Dios, ella podría dudar en exponerla a las diversas opiniones de los hombres, porque el mundo con frecuencia se entrega a conversaciones ligeras, temerarias e irreverentes acerca de las obras de Dios. Otra razón podría ser que, cuando de repente se descubrió que estaba embarazada, los hombres podrían estar más poderosamente emocionados de alabar a Dios. [Porque, cuando las obras de Dios se manifiestan poco a poco, en el transcurso del tiempo hacemos menos cuenta de ellos que si la cosa se había cumplido todos a la vez, sin que tengamos que nunca han escuchado de IT *Fr* .] No fue, por tanto, por su propia cuenta, sino más bien con miras a los demás, que Elisabeth se *escondió*

VERSÍCULO 25

25. *Así me ha hecho el Señor* Ella ensalza en privado la bondad de Dios, hasta que llegue el momento de darla a conocer. Hay motivos para creer que su marido le había informado por escrito de la prole prometida, por lo que ella afirma con mayor certeza y libertad que Dios fue el autor de este favor. Esto se confirma con las siguientes palabras, *cuando miró, para quitar mi reproche;* pues ella atribuye como causa de su esterilidad que el favor de Dios le había sido retirado en ese momento. Entre las bendiciones terrenales, la Escritura habla en los términos más elevados del don de la prole. Y con justicia:

porque, si la productividad de los animales inferiores es su bendición, el aumento y la fecundidad de la raza humana debe considerarse un favor mucho mayor. No es un honor pequeño ni insignificante que Dios, que es el único que tiene derecho a ser considerado Padre, admita a los hijos del polvo para compartir con él este título. Mantengamos, por tanto, esta doctrina, que

“Los hijos son herencia del Señor, y el fruto del vientre es su recompensa” (Salmos 127: 3).

Pero Elisabeth miró más lejos; porque, aunque estéril y vieja, había concebido por un milagro notable y contrario al curso ordinario de la naturaleza.

Para que quitara mi oprobio No sin razón se ha considerado siempre la esterilidad un *oprobio:* porque la bendición del vientre se enumera entre los ejemplos señalados de la bondad divina. Algunos piensan que esto era peculiar de la gente antigua: porque Cristo iba a venir de la simiente de Abraham. Pero esto no tenía ninguna referencia, excepto a la tribu de Judá. Otros piensan más correctamente que la multiplicación del pueblo santo fue feliz y bendecida, como se le dijo a Abraham: "Haré tu descendencia como el polvo de la tierra" (Génesis 13:16 ;) y otra vez,

"Di las estrellas, si puedes contarlas: así será tu simiente" (Génesis 15: 5).

Pero debemos conectar la bendición universal, que se extiende a toda la raza humana, con la promesa hecha a Abraham, que es peculiar de la iglesia de Dios (Génesis 13:15). Que los padres aprendan a estar agradecidos con Dios por la hijos que les ha dado, y que los que no tienen descendencia reconozcan que Dios los ha humillado en este asunto. Elisabet habla de él exclusivamente como un oprobio *entre los hombres:* porque es un castigo temporal, del cual no sufriremos ninguna pérdida en el reino de los cielos.

VERSÍCULO 26

26. *Ahora, en el sexto mes* Fue una maravillosa dispensación del

propósito divino, y muy alejada del juicio ordinario de los hombres, que Dios determinó hacer el comienzo de la generación del heraldo más ilustre que el de su propio Hijo. La profecía sobre Juan fue publicada en el templo y universalmente conocida: Cristo es prometido a una virgen en un oscuro pueblo de Judea, y esta profecía permanece enterrada en el pecho de una joven. Pero era correcto que, incluso desde el nacimiento de Cristo, se cumpliera ese dicho:

" Agradó a Dios salvar a los creyentes con locura" (1 Corintios 1:21).

El tesoro de este misterio fue entregado por él a una virgen de tal manera, que finalmente, cuando llegara el momento apropiado, pudiera ser comunicado a todos los piadosos. Reconozco que fue una especie de tutela mezquina; pero ya fuera para probar la humildad de la fe o para reprimir el orgullo de los impíos, era el mejor adaptado. Aprendamos, incluso cuando la razón no aparezca de inmediato, a someternosmodestamente a Dios, y no nos avergoncemos de recibir instrucción de la que llevó en su seno a Cristo la eterna " sabiduría de Dios " (1 Corintios 1:24). No hay nada que debamos evitar con más cuidado que el desprecio orgulloso eso nos privaría del conocimiento del secreto inestimable, que Dios deliberadamente *"ocultó a los sabios y prudentes, y reveló* " a los humildes y *"a los niños* " (Lucas 10:21).

Creo que fue por la misma razón que eligió a *una virgen desposada con un hombre*. No hay fundamento para la opinión de Orígenes, que hizo esto con el propósito de ocultar a Satanás la salvación que se estaba preparando para otorgar a los hombres. El matrimonio era un velo tendido ante los ojos del mundo, para que aquel que comúnmente se *suponía que era el hijo de José* (Lucas 3:23) pudiera ser creído y reconocido por los piadosos como el Hijo de Dios. . Sin embargo, la entrada de Cristo en el mundo no estuvo desprovista de gloria; porque el esplendor de su Deidad fue manifestado desde el principio por su Padre celestial. Los ángeles anunciaron que *"había nacido un Salvador"* (Lucas 2:11 ;) pero su voz solo fue escuchada por los pastores y no viajó más lejos. Un milagro, publicado en todas partes por *"los sabios que vinieron del oriente* " (

Mateo 2: 1) de que habían visto una estrella que proclamaba el nacimiento del Rey Altísimo, puede haber sido muy celebrado. Sin embargo, vemos cómo Dios mantuvo a su Hijo, por así decirlo, en secreto, hasta que llegó el momento de su plena manifestación, y luego erigió para él una plataforma para que todos lo vieran.

El participio μεμνηστευμένην, que es empleado por el evangelista, significa que la virgen había estado comprometida con su novio, pero aún no había sido entregada como esposa a su marido. Porque era costumbre entre los padres judíos tener a sus hijas en casa algún tiempo, después de haberlas prometido con hombres; de lo contrario, la ley relativa a la seducción de una " doncella desposada" (Deuteronomio 22:23) habría sido innecesario. Lucas dice que *José era de la casa de David;* pues las familias se suelen contar por los nombres de los hombres; pero sobre este punto hablaremos con más detalle en otro lugar.

Versículo 28

28. *Salve, que has obtenido el favor*. Siendo la comisión del ángel de una descripción asombrosa y casi increíble, la abre con un elogio de la gracia de Dios. Y ciertamente, dado que nuestras limitadas capacidades admiten una porción demasiado pequeña de conocimiento para comprender la vasta grandeza de las obras de Dios, nuestro mejor remedio es elevarlas a la meditación en su ilimitada gracia. La convicción de la bondad divina es la entrada de la fe, y el ángel observa debidamente este orden, para que, después de preparar el corazón de la virgen meditando en la gracia de Dios, lo ensanche para recibir un misterio incomprensible. Porque el participio κεχαριτωμένη, que emplea Lucas, denota el favor inmerecido de Dios. Esto aparece más claramente en la Epístola a los Efesios, (Efesios 1: 6 ,) donde, hablando de nuestra reconciliación con *Dios,* Pablo dice, Dios " nos hizo aceptos (ἐχαρίτωσεν) en el Amado:" es decir, ha recibido en su favor, y abrazados con bondad, a nosotros que antes éramos sus enemigos.

El ángel agrega: *El Señor está contigo*. A aquellos a quienes una

vez les ha dado su amor, Dios se muestra bondadoso y bondadoso, los sigue y los " corona con bondad amorosa" (Salmos 103: 4). Luego viene la tercera cláusula, que ella es *bendita entre las mujeres*. *La bendición* se pone aquí como resultado y prueba de la bondad divina. La palabra *Bendito* no significa, en mi opinión, digno de alabanza; sino más bien significa, Feliz. *Por lo tanto,* Pablo a menudo suplica por los creyentes, primero "gracia" y luego "paz" (Romanos 1: 7 ; Efesios 1: 2), es decir,todo tipo de bendiciones; lo que implica que entonces seremos verdaderamente felices y ricos, cuando seamos amados por Dios, de quien proceden todas las bendiciones. Pero si la alegría, la justicia y la vida de María brotan del amor inmerecido de Dios, si sus virtudes y toda su excelencia no son más que la bondad divina, es el colmo del absurdo decirnos que debemos buscar de ella lo que ella deriva de otro barrio de la misma manera que nosotros. Con extraordinaria ignorancia, los papistas, mediante el truco de un hechicero, han transformado este saludo en una oración, y han llevado su locura tan lejos, que a sus predicadores no se les permite, en el púlpito, implorar la gracia del Espíritu, excepto a través de su *Salve. , Mary* (23) Pero estas palabras no son solo una simple felicitación. Asumen injustificadamente un oficio que no les pertenece y que Dios no confió a nadie más que a un ángel. Su tonta ambición los lleva a un segundo error, pues saludan a una persona que está ausente.

VERSO 29

29. *Cuando ella lo vio, estaba agitada*. Lucas no dice que *estaba agitada* por la presencia del ángel, sino *por su dirección*. Entonces, ¿por qué también menciona su presencia? (24) La razón, creo, es esta. Al percibir en el ángel algo de gloria celestial, se sintió invadida por un repentino pavor que surgió de la reverencia a Dios. *Estaba agitada,* porque sentía que había recibido un saludo, no de un hombre mortal, sino de un ángel de Dios. Pero Lucas no dice que estuviera tan *agitada* como para haber perdido el recuerdo. Por el contrario, menciona una indicación de una mente atenta y tranquila; porque luego agrega, *y estaba considerando cuál sería ese saludo:* es decir, cuál era su objeto y cuál era su significado. Instantáneamente se le ocurrió que el ángel

no había sido enviado con un propósito insignificante. Este ejemplo nos recuerda, en primer lugar, que no debemos ser observadores descuidados de laobras de Dios; y, en segundo lugar, que nuestra consideración de ellos debe estar regulada por el miedo y la reverencia.

Versículo 30

30. *No temas, María.* Él le pide que deje de lado el miedo. Recordemos siempre —lo que surge de la debilidad de la carne— que, siempre que el más débil rayo de la gloria divina irrumpe sobre nosotros, no podemos evitar alarmarnos. Cuando nos damos cuenta, en serio, de la presencia de *Dios,* no podemos pensar en ella aparte de sus efectos. (25) En consecuencia, como todos estamos sujetos a su tribunal, el miedo da lugar al temblor, hasta que Dios se manifiesta como Padre. La santa virgen vio en su propia nación tal masa de crímenes, que tenía buenas razones para temer castigos más severos. Para quitar este miedo, el ángel declara que ha venido a certificar y anunciar una bendición inestimable. Lucas usa el modismo hebreo, *Has hallado favor,* en lugar de "Dios ha sido misericordioso contigo", porque se dice que una persona *encuentra favor,* no cuando lo ha buscado, sino cuando se le ha ofrecido gratuitamente. . Los ejemplos de esto son tan bien conocidos que sería inútil citarlos.

Versículo 31

31. *He aquí, concebirás en tu vientre.* El ángel adapta sus palabras, primero a la profecía de Isaías (Isaías 7:14) y luego a otros pasajes de los Profetas, con el fin de afectar más poderosamente la mente de la virgen: porque tales profecías eran bien conocidas y muy estimadas entre los piadosos. Al mismo tiempo, debe observarse que el ángel no se limitó a hablar en privado al oído de la virgen, sino que trajo *buenas nuevas (* εὐαγγέλιον *,)* que poco después se publicarán en todo el mundo. No fue sin el propósito de Dios, que el acuerdo, entreprofecías antiguas y el mensaje actual con respecto a la manifestación de Cristo, fue señalado con tanta claridad. La palabra *concebir* basta para dejar de lado el sueño de Marción y Maniqueo: porque es fácil deducir de él

que María no dio a luz un cuerpo etéreo o fantasma, sino el fruto que previamente había concebido en su vientre.

Llamarás su nombre Jesús La razón del nombre es dada por Mateo: *porque él salvará a su pueblo de sus pecados,* (Mateo 1:21 .) Y así el nombre contiene una promesa de salvación, y señala el objeto por el cual *Cristo* fue enviado por el Padre al mundo, cuando nos dice que "no vino a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo" (Juan 12:47). Recordemos que no por voluntad de los hombres, sino Por mandato de Dios, el ángel le dio este nombre, para que nuestra fe tenga su fundamento, no en la tierra, sino en el cielo. Se deriva de la palabra hebrea ישע , salvación, de la cual proviene הושיע , que significa salvar. Es un desperdicio de ingenio sostener que difiere del nombre hebreo יהושוע , (Jehoshua o Joshua). Los Rabinos en todas partes escriben la palabra *Jesu;* y lo hacen con evidente malicia, para no otorgar a Cristo un nombre honorable, sino, por el contrario, insinuar que se trata de un supuesto judío. En consecuencia, su forma de escribirlo no es más importante que el ladrido de un perro. La objeción de que está muy por debajo de la dignidad del Hijo de Dios tener un nombre en común con otros, podría aplicarse igualmente al nombre de *Cristo,* o *Ungido.* Pero la solución de ambos es fácil. Lo que se exhibió en la sombra bajo la ley se manifiesta plena y realmente en el Hijo de Dios; o lo que entonces era una figura es en él una sustancia. Hay otra objeción de tan poco peso. Afirman que el nombre de Jesús no es digno de veneración y asombro, que ante el nombre de Jesús toda rodilla debe doblar (Filipenses 2: 9) si no pertenece exclusivamente al Hijo de Dios.Dios. Porque Pablo no le atribuye un nombre mágico, como si en sus mismas sílabas residiera la majestad, sino que su lenguaje simplemente significa que Cristo ha recibido del Padre la máxima autoridad, a la que el mundo entero debe someterse. Entonces, digamos adiós a tales imaginaciones y sepamos que el nombre de *Jesús* fue dado a Cristo, a fin de que los creyentes puedan ser instruidos para buscar en él lo que antes había sido ensombrecido por la Ley.

Versículo 32

32. *Será grande* El ángel había dicho lo mismo acerca de Juan el Bautista, y sin embargo, no tenía la intención de hacerlo igual a Cristo. Pero el Bautista es grande en su propia clase, mientras que la grandeza de Cristo se explica inmediatamente como tal que lo eleva por encima de todas las criaturas. Porque sólo a él le pertenece como su propia prerrogativa peculiar el ser llamado Hijo de Dios. Así argumenta el apóstol.

¿A cuál de los ángeles dijo alguna vez: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy? (Hebreos 1: 5.)

Los ángeles y los reyes, lo admito, a veces se dignifican con este título en las Escrituras; pero son denominados en común los hijos de Dios, debido a su alto rango. Pero es perfectamente claro y seguro, que Dios distingue a su propio Hijo de todos los demás, cuando se dirige a él en particular: Tú eres mi Hijo (Sal 2: 7). Cristo no se confunde ni con los ángeles ni con los hombres, por lo que como si fuera uno de la multitud de los hijos de Dios; pero lo que se le da a él, ningún otro tiene derecho a reclamarlo. Los hijos de Dios son reyes, no ciertamente por derecho natural, sino porque Dios les ha otorgado un honor tan grande. Incluso los ángeles no tienen derecho a esta distinción, excepto por su alto rango entre las criaturas, en subordinación a la Gran Cabeza, (Efesios 1:21). Nosotros también somos hijos, pero por adopción, que obtenemos.por fe; porque no lo tenemos de la naturaleza: Cristo es el único Hijo, el unigénito del Padre (Juan 1:14).

El tiempo futuro del verbo, será llamado *Hijo del Altísimo,* es torturado por ese perro inmundo (26) Servet para probar que Cristo no es el Hijo eterno de *Dios,* pero comenzó a ser considerado así, cuando asumió él nuestra carne. Esta es una calumnia intolerable. Argumenta que Cristo no era el Hijo de Dios antes de aparecer en el mundo vestido de carne; porque el ángel dice: *Será llamado*. Por el contrario, sostengo, las palabras del ángel no significan más que que él, que había sido el Hijo de Dios desde la eternidad, se manifestaría como tal en la carne (1 Timoteo 3:16 ;) porque *ser llamado* denota conocimiento claro. Hay una gran diferencia entre las dos

declaraciones, que Cristo comenzó a ser el Hijo de Dios, lo cual no era antes, y que se manifestó entre los hombres, para que ellos pudieran conocerlo como la persona que había sido prometido anteriormente. Ciertamente, en cada época su pueblo se ha dirigido a Dios como un Padre, y de ahí se sigue que tuvo un Hijo en el cielo, de quien y por quien los hombres obtuvieron la filiación. Porque los hombres toman demasiado sobre ellos, si se atreven a jactarse de ser hijos de Dios, en cualquier otro aspecto que no sea como miembros del Hijo unigénito (Juan 1:18). Cierto es que la confianza en el Hijo solo, como Mediador, inspiró a los santos padres con confianza para emplear un discurso tan honorable. Ese conocimiento más completo, del que ahora estamos hablando, es explicado en otra parte por Pablo en el sentido de que ahora estamos en libertad no solo para llamar a Dios nuestro Padre, sino también para clamar con valentía: Abba, Padre (Romanos 8:15 ; Gálatas 4: 6.)

El Señor Dios le dará el trono de su padre David. Hemos dicho que el ángel toma prestados de los profetas los títulos que otorga a Cristo, para que la santa virgen pueda reconocer más fácilmente que él es el Redentor que antes se había prometido.los padres. Siempre que los profetas hablan de la restauración de la iglesia, dirigen toda la esperanza de los creyentes al reino de David, de modo que se convirtió en una máxima común entre los judíos, que la seguridad de la iglesia dependería de la condición próspera de ese reino. , y que nada era más apropiado y adecuado para el oficio del Mesías que levantar de nuevo el reino de David. En consecuencia, el nombre de David a veces se aplica al Mesías. “ Servirán a Jehová su Dios, ya David su rey” (Jeremías 30: 9). Nuevamente, “mi siervo David será príncipe entre ellos” (Ezequiel 34:24). “ Buscarán a Jehová su Dios, y David su rey ”(Oseas 3: 5.) Los pasajes en los que se le llama “ el hijo de David ”son suficientemente conocidos. En una palabra, el ángel declara que en la persona de Cristo se cumpliría la predicción de Amós: “ En aquel día levantaré el tabernáculo de David que ha caído” (Amós 9:11).

Versículo 33

33. *Y reinará sobre la casa de Jacob* Como la salvación fue prometida,

de una manera peculiar, a los judíos (habiéndose hecho el pacto con su padre Abraham, Génesis 17: 7) y a Cristo, como Pablo nos informa, “Era ministro de la circuncisión” (Romanos 15: 8), el ángel fijó apropiadamente su reinado en esa nación, como su sede y residencia peculiar. Pero esto concuerda perfectamente con otras predicciones, que extienden y extienden el reino de Cristo hasta los límites más extremos de la tierra. Por una nueva y maravillosa adopción, Dios ha admitido en la familia de Jacob a los gentiles, que antes eran extranjeros; aunque de tal manera que los judíos, como primogénitos, tenían un rango preferente; como está dicho: “Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder” (Salmos 110: 3). El trono de Cristo fue, por tanto, erigido entre el pueblo de Israel, para que desde allí sojuzgara al mundo entero. Todos los que ha unido por fe a lalos hijos de Abraham son considerados el verdadero Israel. Aunque los judíos, por su rebelión, se han separado de la iglesia de Dios, el Señor siempre preservará hasta el final algunos "remanentes" (Romanos 11: 5 ;) porque su "vocación es sin arrepentimiento" (Romanos 11:29). .) El cuerpo de la gente aparentemente está cortado; pero debemos recordar el *misterio* del que habla Pablo (Romanos 11:25) de que Dios finalmente sacará a algunos de los judíos de la dispersión. Mientras tanto, la iglesia, que está esparcida por todo el mundo, es la *casa* espiritual *de Jacob;* porque sacó su origen de Sion.

Para siempre El ángel señala el sentido en que los profetas predijeron con tanta frecuencia que el reino de David no tendría fin. Fue sólo durante su propio reinado y el de Salomón, que siguió siendo rico y poderoso Roboam, el tercer sucesor, apenas conservó una tribu y media. El ángel ahora declara que, cuando haya sido establecido en la persona de Cristo, no estará sujeto a destrucción, y, para probar esto, emplea las palabras de Daniel, (Daniel 7:14 ,) *de su reino habrá sin fin* (27) Aunque el significado de las palabras es que Dios protegerá y defenderá para siempre el reino de Cristo y la iglesia, para que no perezca en la tierra "mientras duren el sol y la luna" (Salmos 72: 5), sin embargo, su verdadera perpetuidad se relaciona con la gloria venidera. Entonces, los creyentes se suceden en esta vida, en una sucesión ininterrumpida, hasta que finalmente se reúnen en el cielo,

donde reinarán sin fin.

Versículo 34

34. *¿Cómo será esto?* La santa virgen parece confinar el poder de Dios dentro de límites tan estrechos como lo había hecho antes Zacarías; porque lo que está más allá del orden común de la naturaleza, concluye que es imposible. Ella razona de esta manera. *No conozco a un hombre:* como entonces¿Puedo creer que pasará lo que me dices? No debemos preocuparnos mucho, (28) para absolverla de toda culpa. Ella debería haber ascendido inmediatamente por fe al poder ilimitado de Dios, que no está en absoluto identificado con los medios naturales, sino que domina al mundo entero. En lugar de esto, se detiene en la forma ordinaria de generación. Sin embargo, debe admitirse que ella no vacila ni indaga de tal manera que rebaje el poder de Dios al nivel de sus sentidos; pero sólo se deja llevar por un repentino impulso de asombro para plantear esta pregunta. Que ella aceptó la promesa de buena gana puede deducirse de esto, que, aunque muchas cosas se presentaron en el lado opuesto, ella no tiene ninguna duda sobre un punto.

Ella podría haber objetado instantáneamente, ¿dónde estaba ese *trono de David?* porque todo el rango de poder real había sido dejado de lado hacía mucho tiempo, y todo el brillo de la ascendencia real se había extinguido. Incuestionablemente, si se hubiera formado su opinión sobre el asunto según el juicio de la carne, habría tratado como una fábula lo que el ángel le había dicho. No cabe duda de que estaba completamente convencida de la restauración de la iglesia y cedió fácilmente a lo que la carne habría declarado increíble. Y luego es probable que la atención del público se dirigiera por todas partes en ese momento a la predicción de Isaías, en la que Dios promete que levantará una vara del despreciado tronco de Isaí (Isaías 11: 1). La persuasión de la bondad de Dios, que había sido formada en la mente de la virgen, la llevó a admitir, de la manera más completa, que había recibido un mensaje en cuanto a levantar de nuevo el trono de David. Si se objeta que también hubo otra predicción, una virgen concebirá y dará a luz un hijo (Isaías 7:14), respondo que este misterio se

entendió entonces de manera muy imperfecta. Es cierto que los Padres esperaban el nacimiento de un Rey, bajo cuyo reinado elel pueblo de Dios sería feliz y próspero; pero la forma de su realización quedó oculta , como si hubiera estado oculta por un velo. No es de extrañar, por tanto, que la santa virgen plantee una pregunta sobre un tema hasta ahora desconocido para ella.

La conjetura que algunos han extraído de estas palabras de que ella había hecho voto de virginidad perpetua es infundada y completamente absurda. En ese caso, habría cometido una traición al permitir estar unida a un marido, y habría derramado desprecio sobre la santa alianza del matrimonio; lo cual no podría haberse hecho sin burlarse de Dios. Aunque los papistas han ejercido una tiranía bárbara sobre este tema, nunca han llegado tan lejos como para permitir que la esposa haga un voto de continencia a su gusto. Además, es una suposición ociosa e infundada que existía una vida monástica entre los judíos.

Sin embargo, debemos responder a otra objeción, que la virgen se refiere al futuro y, por lo tanto, declara que no tendrá relaciones sexuales con un hombre. La explicación probable y simple es que la grandeza o más bien la majestad del tema causó una impresión tan poderosa en la virgen, que todos sus sentidos estaban atados y encerrados en el asombro. Cuando se le informa que va a nacer el Hijo de Dios, imagina algo insólito, por lo que deja fuera de vista el coito conyugal. Por eso estalla de asombro: *¿Cómo será esto?* Y así Dios amablemente la perdona, y le responde amable y gentilmente por medio del ángel, porque, de manera piadosa y seria, y con admiración por una obra divina, ella había preguntado *cómo sería eso, lo* cual, estaba convencida, iba más allá del curso común y ordinario de la naturaleza. En una palabra, esta pregunta no era tan contraria a la fe, porque surgía más de la admiración que de la desconfianza.

Versículo 35

35. *El Espíritu Santo vendrá sobre ti.* El ángel no explica la manera, para satisfacer la curiosidad, que no había necesidad de hacer. Solo lleva a la virgen a contemplar el poder del Espíritu Santo y a

entregarse silenciosa y tranquilamente a su guía. La palabra ἐπελεὐσεται, *vendrá,* denota que esta sería una obra extraordinaria, en la que los medios naturales no tienen cabida. La siguiente cláusula se agrega a modo de exposición, *y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra:* porque el Espíritu puede ser considerado como el poder esencial de Dios, cuya energía se manifiesta y ejerce en todo el gobierno del mundo, así como en en hechos milagrosos. Hay una metáfora elegante en la palabra ἐπισκιάσει *, eclipsar*. El *poder* de Dios, por el cual guarda y protege a su propio pueblo, se compara con frecuencia en las Escrituras con una *sombra* (Salmos 17: 8 ; Salmos 57: 1 ; Salmos 91: 1). Pero parece tener otro significado peculiar. en este pasaje. La operación del Espíritu sería secreta, como si una nube intermedia no permitiera que los ojos de los hombres la vieran. Ahora bien, así como Dios, al realizar milagros, nos niega la forma de sus actos, así lo que él elige ocultarnos debe ser visto, de nuestra parte, con seriedad y adoración.

Por tanto, también lo santo que ha de nacer Esta es una confirmación de la cláusula anterior: porque el ángel muestra que Cristo no debe nacer de generación ordinaria, (29) para que sea *santo* y sea el *Hijo de Dios*. *;* es decir, que en santidad y gloria pueda estar por encima de todas las criaturas y no pueda tener un rango ordinario entre los hombres. Los herejes, que imaginan que se convirtió en el Hijo de Dios después de su generación humana, se apoderan de la partícula, *por* lo *tanto* , en el sentido de que sería llamado el Hijo de Dios, *porque* fue concebido de una manera notable por el poder del Espíritu Santo.Pero esta es una conclusión falsa: porque, aunque se manifestó como el Hijo de Dios en la carne, no se sigue que no fuera el Verbo engendrado del Padre antes de los siglos. Al contrario, el que había sido Hijo de Dios en su Deidad eterna, apareció también como Hijo de Dios en carne humana. Este pasaje no solo expresa una unidad de persona en Cristo, sino que al mismo tiempo señala que, al revestirse de carne humana, Cristo es el Hijo de Dios. Así como el nombre Hijo *de Dios* perteneció a la esencia divina de Cristo desde el principio, ahora se aplica de manera unida a ambas naturalezas, porque la manera secreta y celestial de generación lo ha separado del

rango ordinario de los hombres. En otros pasajes, de hecho, con el fin de afirmar que él es verdaderamente hombre, se llama a sí mismo el Hijo del Hombre (Juan 5:27 ;) pero la verdad de su naturaleza humana no es incompatible con su honor peculiar que deriva sobre todos los demás. de su generación divina, habiendo sido concebido fuera del camino ordinario de la naturaleza por el Espíritu Santo. Esto nos da una buena razón para aumentar la confianza, para que podamos aventurarnos más libremente a llamar a Dios nuestro Padre, porque su único Hijo, para que podamos tener un Padre en común con él, eligió ser nuestro hermano.

Debe observarse también que Cristo, por haber sido concebido por un poder espiritual, es llamado *la simiente santa* porque, como era necesario que él fuera un hombre real, para poder expiar nuestros pecados y vencer la muerte y la muerte. Satanás en nuestra carne; así era necesario, a fin de limpiar a otros, que él debería estar libre de toda mancha y defecto, (1 Pedro 1:19). Aunque Cristo fue formado de la simiente de Abraham, sin embargo, no contrajo contaminación de una naturaleza pecaminosa. ; porque el Espíritu de Dios lo mantuvo puro desde el principio mismo; y esto se hizo no solo para que abundara en santidad personal, sino principalmente para santificar a su propio pueblo. La forma de concepción, por lo tanto, nos asegura que tenemos un Mediador separado de los pecadores (Hebreos 7:26 .)

Versículo 36

36. *Y he aquí, tu prima Elisabet.* Por un ejemplo tomado de sus propios parientes, el ángel anima la fe de María a esperar un milagro. Si ni la esterilidad ni la vejez de Isabel pudieron impedir que Dios la convirtiera en madre, no había mejor razón para que María confinara su visión dentro de los límites ordinarios de la naturaleza, cuando contempló tal demostración de poder divino en su *primo* Él. menciona expresamente *el sexto mes;* porque en el quinto mes una mujer suele sentir que el niño se acelera en el útero, de modo que el *sexto mes* quita toda duda. Es cierto que María debería haber depositado tal confianza en la pura palabra de Dios como para no requerir apoyo para su fe de ningún otro lado; pero, para evitar más vacilaciones, el

Señor condesciende a fortalecer su promesa con esta nueva ayuda. Con igual indulgencia nos anima y apoya todos los días; es más, con mayor indulgencia, porque nuestra fe es más débil. Para que no dudemos de su verdad, nos trae testimonios de todas partes para confirmarla.

Surge una pregunta: ¿cómo Elisabet, que era *de las hijas de Aarón,* (Lucas 1: 5 ,) y María, que era descendiente de la estirpe de David, podían ser *primas?* Esto parece estar en desacuerdo con la ley, que prohibía a las mujeres. de casarse con una tribu diferente a la suya propia, (Números 36: 6.) Con respecto a la ley, si miramos su objeto, solo prohibía los matrimonios mixtos que pudieran "quitar herencias de tribu a tribu" (Números 36: 7.) No existía tal peligro, si una mujer de la tribu de Judá se casaba con un sacerdote, a quien no se podía traspasar una herencia. El mismo argumento se mantendría si una mujer de la tribu de Leví pasara a otra tribu. Es posible que la madre de la santa virgen sea descendiente de la familia de Aarón, por lo que su hija podría ser *prima*. a Elisabeth.

Verso 37

37. *Porque ninguna palabra será imposible para Dios.* Si elegimos tomar ῥῆμα, *palabra,* en su sentido estricto y nativo, el significado es que Dios hará lo que ha prometido, porque ningún impedimento puede resistir su poder. El argumento será, Dios lo ha prometido, y por tanto lo cumplirá; porque no debemos alegar imposibilidad alguna en oposición a su *palabra.Pero* como una *palabra a* menudo significa *algo* en el idioma del idioma hebreo (que los evangelistas siguieron, aunque escribieron en griego) (30), lo explicamos de manera más simple. que *nada es imposible para Dios.* Debemos siempre, en efecto, considerar como máxima, que se desvían ampliamente de la verdad quienes, a su gusto, imaginan el poder de Dios como algo más allá de su *palabra;* porque siempre debemos contemplar su poder ilimitado, para que fortalezca nuestra esperanza y confianza. Pero es ocioso, no rentable, e incluso peligroso, discutir lo que Dios puede hacer a menos que también tengamos en cuenta lo que resuelve hacer. El ángel hace aquí lo que Dios hace frecuentemente en las Escrituras, emplea una doctrina general para confirmar un tipo de promesa. Este es el uso

verdadero y apropiado de una doctrina general, aplicar sus promesas dispersas al tema presente, siempre que estemos inquietos o angustiados; mientras conservan su forma general, nos causan poca impresión. No debemos extrañarnos si el ángel le recuerda a María el poder de Dios; porque nuestra desconfianza en ella disminuye en gran medida nuestra confianza en las promesas. Todos reconocen con palabras que Dios es Todopoderoso; pero, si promete algo más allá de lo que podemos comprender, quedamos en duda. (31) ¿De dónde viene esto sino de no atribuir a su poder nada más que lo que reciben nuestros sentidos? Así Pablo, elogiando la fe de Abraham, dice que él

“Dio gloria a Dios, estando plenamente persuadido de que también podía cumplir lo que había prometido” (Romanos 4:20).

En otro pasaje, hablando de la esperanza de la vida eterna, le presenta la promesa de Dios. "Lo sé", dice él,

“A quien he creído, y estoy convencido de que puede guardar lo que le he encomendado” (2 Timoteo 1:12).

Esto puede parecer una pequeña porción de fe; porque ningún hombre, por malvado que sea, niega abiertamente la afirmación de Dios de ser Todopoderoso. Pero el que tiene el poder de Dios firme y completamente fijado en su corazón , fácilmente vencerá los otros obstáculos que se le presenten a la fe. Debe observarse, sin embargo, que el poder de Dios es visto por la verdadera fe, si puedo usar la expresión, *como eficaz* (32) Porque Dios es y desea ser reconocido como poderoso, para que por la realización misma pueda probar su fidelidad.

VERSÍCULO 38

38. *He aquí la esclava del Señor*. La santa virgen no se permite discutir más; y sin embargo, muchas cosas, sin duda, podrían haberse obstaculizado, para reprimir esa fe, e incluso para desviar su atención de lo que le dijo el ángel. Pero detiene la entrada de argumentos opuestos y se obliga a obedecer. Ésta es la verdadera prueba de fe, cuando refrenamos nuestras mentes, y, por así decirlo, las mantenemos cautivas, para que no se atrevan a responder esto o aquello a Dios: porque la valentía en la disputa, por otro lado, es la madre de incredulidad. Estas son expresiones de peso: *He aquí la sierva del Señor,* porque ella se entrega y se entrega sin reservas a Dios, para que él pueda disponer libremente de ella según su voluntad. Los incrédulos se apartan de su mano y, en la medida de su poder, obstruyen su obra; pero la fe nos presenta ante Dios,para que estemos dispuestos a obedecer. Pero si la santa virgen fue *esclava del Señor,* porque se sometió sumisa a su autoridad, no puede haber peor obstinación que huir de él y rechazar la obediencia que él merece y exige. En una palabra, así como la fe nos convierte en siervos obedientes de Dios y nos entrega a su poder, la incredulidad nos convierte en rebeldes y desertores. *Hágase conmigo* Esta cláusula puede interpretarse de dos maneras. O la santa virgen, dejando su tema anterior, (33) se entrega repentinamente a las oraciones y

súplicas; o procede con la misma tensión (34) para ceder y entregarse a Dios. Lo interpreto simplemente que ella está convencida del poder de Dios, sigue alegre donde él llama, confía también en su promesa, y no sólo espera, sino que desea ansiosamente su cumplimiento. [También debemos observar que está convencida de la palabra del ángel, porque sabe que procede de Dios: valorando su crédito, no con referencia al que fue su mensajero, sino con referencia al que fue su autor. (35)]

Verso 39

39. *Y María se levanta* Esta partida mencionada por Lucas prueba que la fe de María no fue de naturaleza transitoria: porque la promesa de Dios no se desvanece con la presencia del ángel, sino que queda impresa en su mente. La *prisa* indica un cariño sincero y fuerte. Podemos inferir de ello que la Virgen hizo caso omiso de todo lo demás y formó una estimación justa de esta gracia de Dios. Pero cabe preguntarse, ¿cuál fue su objetivo al emprender este viaje? Ciertamente no fue hecho con el mero propósito de investigar: porque ella acarició en su corazón por fe al Hijo de Dios como ya fue concebido en su vientre. Tampoco estoy de acuerdo con quienes piensan que vino con el propósito de felicitar a Elisabeth. (41) Creo que es más probable que su objetivo fuera, en parte aumentar y fortalecer su fe, y en parte celebrar la gracia de Dios que ambos habían recibido. (42)

No es absurdo suponer que ella trató de confirmar su fe con la vista del milagro, que le había sido aducido por el ángel con un efecto no pequeño. Porque, aunque los creyentes están satisfechos con la mera palabra de Dios, sin embargo, no ignoran ninguna de sus obras que encuentran que las conducen a fortalecer su fe. María estaba particularmente obligada a recibir la ayuda que se le había ofrecido, a menos que optara por rechazar lo que el Señor le había dado gratuitamente. Además, la entrevista mutua podría despertar tanto a Elisabeth como a ella misma una mayor gratitud, como se desprende de lo que sigue. El poder de Dios se hizo más notable y sorprendente al aceptar ambos favores de una sola vez, la misma comparación de los

cuales dio un brillo adicional no pequeño. Lucas no menciona la ciudad en la que vivía Zacarías, sino que solo menciona que pertenecía a la tribu de Judá y que estaba situada en un distrito montañoso. De ahí inferimos que estaba más lejos de la ciudad de Nazaret que Jerusalén.

Verso 41

41. *Cuando Isabel escuchó* Es natural que un gozo repentino, por parte de una mujer embarazada, provoque un movimiento del niño en su vientre; pero Lucas pretendía expresar un hecho extraordinario. De nada serviría involucrarnos en preguntas intrincadas, si el niño fuera consciente de la presencia de Cristo, o sintiera una emoción de piedad: nos basta con que *el bebé haya comenzado* por un movimiento secreto del Espíritu. Lucas no dice que el sentimiento perteneciera al niño, sino que insinúa que esta parte de la operación Divina tuvo lugar en la madre misma, que *el bebé comenzó en su vientre* La expresión, ella *estaba llena del Espíritu Santo,* significa que ella repentinamente fue investido con el don de profecía en un grado inusual: porque los dones del Espíritu no habían sido queriendo en ella, pero su poder apareció entonces más abundante y extraordinario.

Versículo 42

42. *Bendito eres*. Ella parece poner a María y Cristo en pie de igualdad, lo que habría sido muy impropio. Pero estoy alegremente de acuerdo con quienes piensan que la segunda cláusula asigna la razón; por *ya* menudo significa *porque*. En consecuencia, afirma Elisabeth, que su prima fue *bendecida* por la bendición de su hijo. Llevar a Cristo en su vientre no fue la primera *bendición de* María , pero fue muy inferior a la distinción de nacer de nuevo por el Espíritu de Dios a una nueva vida. Sin embargo, se llama justamente *bienaventurada a ella* a quien Dios concedió el extraordinario honor de traer al mundo a su propio Hijo, a través del cual había sido renovada espiritualmente . Y en este día, la bienaventuranza que nos trae Cristo no puede ser objeto de nuestra alabanza, sin recordarnos, al mismo tiempo, el distinguido honor que Dios tuvo el agrado de conceder a María, al hacerla madre

de su Única Hijo engendrado.

Versículo 43

43. *¿ Y de dónde me viene esto?* El medio feliz observado por Elisabeth es digno de mención. Ella piensa muy bien de los favores que Dios le ha hecho a María y les da el justo elogio, pero no los alaba más de lo debido, lo que habría sido una deshonra para Dios. Porque tal es la depravación nativa del mundo, que hay pocas personas que no sean acusadas de una de estas dos faltas. Algunos, encantados sin medida consigo mismos y deseosos de brillar solos, desprecian con envidia los dones de Dios en sus hermanos; mientras que otros los elogian de una manera tan supersticiosa que los convierte en ídolos. La consecuencia ha sido que elel primer rango se asigna a María, y Cristo es bajado como al estrado de los pies. (43) Isabel, de nuevo, mientras la alaba, está tan lejos de ocultar la gloria divina, que lo atribuye todo a Dios. Y, sin embargo, aunque reconoce la superioridad de María sobre sí misma y los demás, no le envidia la distinción más alta, pero declara modestamente que ha obtenido más de lo que merecía.

Ella llama a María *la madre de su Señor*. Esto denota una unidad de persona en las dos naturalezas de Cristo; como si hubiera dicho que el que fue engendrado mortal en el vientre de María es, al mismo tiempo, el Dios eterno. Porque debemos tener en cuenta que ella no habla como una mujer común por sugerencia propia, sino que simplemente pronuncia lo que fue dictado por el Espíritu Santo. Este nombre *Señor* pertenece estrictamente al Hijo de Dios "manifestado en carne" (1 Timoteo 3:16), quien ha recibido del Padre todo poder y ha sido designado como el supremo gobernante del cielo y la tierra, que por su agencia Dios puede gobernar todas las cosas. Sin embargo, él es de una manera peculiar el *Señor* de los creyentes, que se someten voluntaria y alegremente a su autoridad; porque sólo de "su cuerpo" es "la cabeza" (Efesios 1:22). Y así Pablo dice, "aunque haya muchos señores, para nosotros", es decir, para los siervos de la fe, "Hay un Señor" (1 Corintios 8: 5.) Al mencionar el movimiento repentino del bebé que llevaba en su vientre (ver. 44) como realzando ese favor divino del que está hablando, sin duda tenía la intención de para

afirmar que sintió algo sobrenatural y divino.

VERSO 45

45. *Y bienaventurada la que creyó*. Fue por un movimiento oculto del Espíritu, como es evidente por una declaración anterior de Lucas, que Elisabet habló. El mismo Espíritu declara que María es *bienaventurada* porque *creyó* y *,* al elogiar la fe de María, nos informageneralmente en lo que consiste la verdadera felicidad de los hombres. María fue *bendecida* porque, abrazando en su corazón la promesa de Dios, concibió y dio a luz un Salvador para sí misma y para todo lo que ocupaban los Jueces; como cuando Cicerón propone apelar del Senado a la asamblea popular, "a subselliis in rem deferre". Calvino pudo haber tenido en sus ojos una frase como "imi subsellii vir", y su significado se expresa plenamente en su propia versión, "sur le marchepied". - *Ed* mundo. Esto era peculiar de ella: pero como no tenemos una gota de justicia, vida o cualquier otro beneficio, excepto en la medida en que el Señor nos los presente en su Palabra, es la fe sola la que nos rescata de la pobreza y la miseria más bajas. y nos hace partícipes de la verdadera felicidad.

Hay un gran peso en esta cláusula, *porque habrá un cumplimiento de las cosas que se le han dicho*. El significado es, la fe cede el paso a las promesas divinas, para que obtengan su cumplimiento en nosotros. La verdad de Dios ciertamente no depende de la voluntad de los hombres, pero Dios permanece siempre fiel (Romanos 3: 4), aunque el mundo entero, incrédulos y mentirosos, debería intentar arruinar su veracidad. Sin embargo, así como los incrédulos no son dignos de obtener el fruto de las promesas, las Escrituras nos enseñan que solo por la fe son poderosos para nuestra salvación. Dios ofrece indiscriminadamente sus beneficios a todos, y la fe abre su seno (44) para recibirlos; mientras que la incredulidad los deja pasar para no alcanzarnos. Si hubiera habido alguna incredulidad en María, eso no podría evitar que Dios cumpliera su obra de cualquier otra manera que él quisiera. Pero se la llama *bienaventurada,* porque recibió por fe la bendición que se le ofrecía y abrió el camino a Dios para su realización; mientras que la fe, por otro lado, cierra la puerta y

refrena su mano de trabajar, para que aquellos que rechazan la alabanza debido a su poder, no sientan su efecto salvador. Debemos observar también la relación entre la *palabra* y la *fe,* de lo cual aprendemos que, en el acto de creer, damos nuestro asentimiento a Dios que nos habla, y mantenemos con certeza lo que nos ha prometido que hará. La frase, *por el Señor,* es de la misma importancia con una expresión de uso común, *por parte de Dios;* porque la promesa había sido traída por el ángel, pero procedía solo de Dios. De ahí inferimos que, ya sea que Dios emplee el ministerio de ángeles o de hombres, desea que se le pague el mismo honor a su Palabra como si descendiera visiblemente del cielo.

VERSO 46

Ahora sigue un cántico notable e interesante de la santa virgen, que muestra claramente cuán eminentes fueron sus logros en la gracia del Espíritu. Hay tres cláusulas en esta canción. Primero, María ofrece una solemne acción de gracias por la misericordia de Dios que había experimentado en su propia persona. A continuación, celebra en términos generales el poder y los juicios de Dios. Por último, los aplica al asunto en cuestión, tratando de la redención prometida anteriormente y ahora concedida a la iglesia.

46. Mi *alma se magnifica* Aquí María da testimonio de su gratitud, como ya dijimos. Pero como los hipócritas, en su mayor parte, cantan las alabanzas de Dios con la boca abierta, sin acompañarse de ningún afecto del corazón, María dice que alaba a Dios desde un sentimiento interior de la mente. Y ciertamente los que pronuncian su gloria, no con la mente, sino solo con la lengua, no hacen más que profanar su santo nombre. Las palabras *alma* y *espíritu* se usan en la Escritura en varios sentidos, pero cuando se emplean juntas, denotan principalmente dos facultades del alma; *el espíritu* se toma por entendimiento y el *alma* por asiento de los afectos. Para comprender el significado de la santa virgen, se debe observar que lo que aquí se coloca en segundo lugar esprimero en orden; porque la excitación de la voluntad del hombre de alabar a Dios debe ir precedida de un *regocijo del espíritu,* (47) como dice Santiago:

“¿Hay alguien alegre? que cante salmos ”(Santiago 5:13). La tristeza y la ansiedad encierran el alma y refrenan la lengua para no celebrar la bondad de Dios. Cuando el alma de María se regocija, el corazón estalla en alabar a Dios. Es con gran propiedad, al hablar del gozo de su corazón, que le da a Dios el apelativo de *Salvador*. Hasta que Dios haya sido reconocido como *Salvador,* las mentes de los hombres no son libres para entregarse al gozo verdadero y pleno, sino que permanecen en la duda y la ansiedad. Es solo la bondad paternal de Dios, y la salvación que fluye de ella, lo que llena el alma de gozo. En una palabra, lo primero que necesitan los creyentes es poder alegrarse de tener su salvación en Dios. El siguiente debería seguir, que, habiendo experimentado que Dios es un Padre bondadoso, puedan "ofrecerle acción de gracias" (Salmos 50:14). La palabra griega σωτὴρ, *Salvador,* tiene un significado más amplio que la palabra latina *Servator. ;* porque significa no solo que libra una vez, sino que es "el Autor de eterna salvación" (Hebreos 5: 9).

Versículo 48

48. *Porque ha mirado* Ella explica la razón por la cual el gozo de su corazón estaba fundado en Dios, que por gracia gratuita la había mirado. Al llamarse a sí misma *abatida* , niega todo mérito y atribuye a la bondad inmerecida de Dios cada ocasión de jactancia. Para ταπείνωσις, *bajeza,* no hace aquí denotan - como los hombres ignorantes y sin educación tontamente han imaginado - “sumisión o la modestia, o una cualidad de la mente”, pero significa “ una condición media y despreciable.” (48) El significado es: ″ Era desconocido y despreciado, pero eso no impidió que Dios se dignase a poner sus ojos en mí". Pero si la *bajeza* de María se contrasta con la excelencia, como el asunto mismo y la palabra griega hacenabundantemente claro: vemos cómo María se hace nada y alaba solo a Dios. Y este no era el fuerte grito de una fingida humildad, sino la declaración clara y honesta de esa convicción que estaba grabada en su mente; porque ella no tenía importancia a los ojos del mundo, y su estimación de sí misma no era nada más.

A partir de este momento Ella anuncia que esta bondad de Dios

se recordará a lo largo de *todas las generaciones.Pero* si es tan notable, que debería ser proclamada en *todas* partes por los labios de todos los hombres, el silencio al respecto habría sido muy impropio en María. , a quien fue otorgado. Ahora observe, que María hace que su felicidad no consista en nada más, sino en lo que ella reconoce que le ha sido otorgado por *Dios,* y menciona como el don de su gracia. ″ Seré considerada bendecida", dice, ″ en todas las edades". ¿Fue porque buscó este elogio por su propio poder o esfuerzo? Al contrario, no menciona nada más que la obra de Dios. Por tanto, vemos cuán ampliamente se diferencian de ella los papistas, que la adornan ociosamente con sus artificios vacíos, y consideran casi nulos los beneficios que ella recibió de Dios. (49) Amontonan una gran cantidad de títulos magníficos y muy presuntuosos, como, ″ Reina del Cielo, Estrella de Salvación, Puerta de Vida, Dulzura, Esperanza y Salvación". Es más, hasta tal punto de insolencia y furia han sido apresurados por Satanás, que le dan autoridad sobre Cristo; (50) porque esta es su linda canción, ″ Suplica al Padre, Ordena al Hijo". (51) Ninguno de estos modos de expresión, es evidente, procedía del Señor. Todos son rechazados por la santa virgen en una sola palabra, cuando hace que toda su gloria consista en actos de la bondad divina. Si era su deber alabar sólo el nombre de Dios, que *había hecho con sus maravillas,* no queda lugar para los títulos pretendidos, que vienen de otra parte. Además, nada podría ser más irrespetuoso para ella que robarle al Hijo de Dios lo que es suyo, para vestirla del saqueo sacrílego.

Dejemos que los papistas se vayan ahora, y nos consideren ofendiendo a la madre de Cristo, porque rechazamos las falsedades de los hombres y no exaltamos en ella nada más que la bondad de Dios. No, lo que es más honorable para ella lo concedemos, y esos adoradores absurdos se niegan. (52) La reconocemos alegremente como nuestra maestra y obedecemos sus instrucciones y mandamientos. Ciertamente no hay oscuridad en lo que ella dice aquí; pero los papistas lo hacen a un lado, lo pisotean, por así decirlo, y hacen todo lo que pueden para destruir el crédito de sus declaraciones. (53) Recordemos que, en la alabanza de hombres y ángeles, se

establece una regla general para ensalzar en ellos la gracia de Dios; como nada es digno de alabanza que no proceda de él.

El Poderoso me ha hecho cosas maravillosas. Ella nos informa que la razón por la que Dios no empleó en este caso la ayuda de otros fue para hacer más ilustre su propio poder. Y aquí debemos recordar lo que dijo antes, que Dios la *había mirado,* aunque era mala y despreciable. De ahí se sigue que esas alabanzas de María son absurdas y falsas que no exaltan del todo el poder y la gracia gratuita de Dios.

VERSO 49

49. Y *santo es su nombre* Esta es la segunda parte del cántico, en la que la santa virgen celebra en términos generales el poder, los juicios y la misericordia de Dios. Esta cláusula no debe verse como parte de la anterior, sino que debe leerse por separado. María había ensalzado la gracia de Dios, que había experimentado en su propia persona. De ahí que tenga ocasión de exclamar que *santo es su nombre, y su misericordia perdura por todas las generaciones*. El nombre de Dios es llamado *santo*. porque tiene derecho a la más alta reverencia; y cada vez que se menciona el nombre de Dios, debe recordarnos inmediatamente su adorable majestad.

La siguiente cláusula, que celebra la perpetuidad de la Divina misericordia, se toma de esa forma solemne de alianza,

“Estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti, por sus generaciones, por pacto eterno” (Génesis 17: 7)

y otra vez,

“Que guarda el pacto y la misericordia con los que lo aman y guardan sus mandamientos hasta mil generaciones” (Deuteronomio 7: 9).

Con estas palabras, no solo declara, que siempre será como él mismo, sino que expresa el favor que sigue manifestando hacia su propio pueblo después de su muerte, amando a sus hijos, y a los hijos

de sus hijos, y toda su posteridad. Así siguió la posteridad de Abraham con ininterrumpida bondad; porque, habiendo recibido una vez a su padre Abraham, había hecho con él "un pacto eterno".

Pero como no todos los descendientes de Abraham según la carne son verdaderos hijos de Abraham, María limita el cumplimiento de la promesa a los verdaderos adoradores de Dios, a *los que le temen:* como también lo hace David:

“La misericordia del Señor es eterna para los que le temen, y su justicia para los hijos de los hijos; a los que guardan su pacto, y a los que se acuerdan de sus mandamientos para cumplirlos ”(Salmos 103: 17 .)

Si bien Dios promete que será misericordioso con los hijos de los santos por todas las generaciones, esto no respalda la vana confianza de los hipócritas: porque falsa y sin fundamento se jactan de Dios como su Padre, que son los hijos espurios de los santos. y se han apartado de su fe y piedad. (54) Esta excepción deja de lado la falsedad y la soberbia de quienes, desprovistos de fe, se envanecen con falsas pretensiones al favor de Dios. Dios había hecho un pacto universal de salvación con la posteridad de Abraham; pero, así como las piedras mojadas por la lluvia no se ablandan, así la justicia y la salvación prometidas no llegan a los incrédulos debido a la dureza de su corazón. Mientras tanto, para mantener la verdad y la firmeza de su promesa, Dios ha preservado “una semilla” (Romanos 9:29).

Bajo el *temor* del Señor se incluye toda la piedad y la religión, y esto no puede existir sin fe. Pero aquí se puede plantear una objeción. ¿De qué sirve que se llame a Dios misericordioso, si nadie lo encuentra a menos que merezca su favor? Porque si la misericordia de Dios está *sobre los que le temen, la* piedad y la buena conciencia procuran su gracia a los hombres, y así los hombres van ante su gracia por sus propios méritos. Respondo, esto es parte de su misericordia, que otorga a los hijos de los piadosos temor y reverencia por su majestad. Esto no señala el comienzo de su gracia, como si Dios mirara ociosamente desde el cielo, para ver quiénes son dignos de ella. Todo lo que se pretende es sacudir la confianza perversa de los hipócritas,

para que no se imaginen a Dios ligado a ellos, porque son hijos de santos según la carne: la alianza divina tiene otro objeto muy diferente, que Dios puede tener siempre un pueblo en el mundo por el que sea adorado con sinceridad.

VERSÍCULO 51

51. *Ha hecho poder* Esto significa, "ha obrado poderosamente". El *brazo* de Dios contrasta con cualquier otra ayuda: como en Isaías, "miré, y no había nadie que me ayudara" (Isaías 63: 5 ;) *"por tanto",* dice en otra parte,

"Su brazo le trajo la salvación; y su justicia lo sostuvo "(Isaías 59:16).

María, por tanto, quiere decir: Dios descansó satisfecho con su propio poder, no empleó compañeros en la obra, no llamó a nadie para que le ayudara. Puede suponerse que lo que sigue inmediatamente sobre *los orgullosos* se añade por una de dos razones: o porque *los orgullosos* no ganan nada al esforzarse, como los gigantes de la antigüedad, por oponerse a Dios; o, porque Dios no despliega el poder de su brazo para la salvación, excepto en el caso de los *humildes,* mientras que *los soberbios,* que se arrogan mucho a sí mismos, son *derribados*. A esto se refiere la exhortación de Pedro:

"Humíllense bajo la poderosa mano de Dios" (1 Pedro 5: 6).

Ha esparcido (56) a *los soberbios en el pensamiento de su corazón* (57) Esta expresión es digna de mención: porque como su orgullo y ambición son atroces, como su codicia es insaciable, amontonan sus deliberaciones para formar un montón inmenso, y, para decir todo en una sola palabra, construyen la torre de Babel (Génesis 11: 9). No satisfechos con haber hecho uno u otro intento tonto más allá de sus fuerzas, o con sus antiguos planes de presunción loca, todavía agregan a su monto. Cuando Dios por un tiempo ha mirado desde el cielo, en silenciosa burla, sobre sus espléndidos preparativos, inesperadamente esparce toda la masa: como cuando un edificio esvolcado, y sus partes, que antes habían estado unidas por

una unión fuerte y firme, están ampliamente dispersas en todas direcciones.

VERSÍCULO 52

52. *Derribó a los nobles* Esta traducción ha sido adoptada para evitar la ambigüedad: porque aunque la palabra griega δυνάσται se deriva de δύναμις *, poder,* denota gobernadores y gobernantes eminentes. (58) Muchas personas piensan que δυνάστας es un participio. María dice que son *arrojados de sus tronos, para* que personas oscuras y desconocidas puedan ser elevadas en su habitación; y por eso atribuye a la providencia y los juicios de Dios lo que los impíos pueden hacer el juego de la Fortuna. (59) Entendamos, que ella no atribuye a Dios un poder despótico —como si los hombres fueran lanzados y lanzados como pelotas por una autoridad tiránica— sino un gobierno justo, fundado en las mejores razones, aunque frecuentemente escapan a nuestra atención. Dios no se deleita en los cambios, ni eleva con la burla a una posición elevada a aquellos a quienes ha decidido derribar inmediatamente. (60) Es más bien la depravación de los hombres lo que trastorna el estado de cosas, porque nadie reconoce que la disposición de todos está puesta en su voluntad y poder.

Aquellos que ocupan una posición más alta que los demás no solo son acusados de insultar con desdén y crueldad a sus vecinos, sino que actúan con audacia hacia Aquel a quien deben su elevación. Para instruirnos por los hechos, que todo lo que es sublime y elevado en el mundo está sujeto a Dios, y que el mundo entero está gobernado por su dominio, algunos son exaltados a altos honores, mientras que otros descienden gradualmente, o bien caer de sus tronos. Tal es la causa y el objeto de los cambios asignados por David, “Derrama menosprecio sobre los príncipes” (Salmo 107: 39 ;) y por Daniel,

“Él cambia los tiempos y las estaciones: quita reyes, y establece reyes ”(Daniel 2:21).

Vemos, de hecho, cómo los príncipes del mundo se vuelven extravagantemente insolentes, se entregan al lujo, se hinchan de orgullo y se embriagan con los dulces de la prosperidad. Si el Señor no

puede tolerar tal ingratitud, no debemos sorprendernos.

La consecuencia habitual es que aquellos a quienes Dios ha elevado a un alto estado no lo ocupan por mucho tiempo. Una vez más, el brillo deslumbrante de reyes y príncipes domina tanto a la multitud, que son pocos los que consideran que hay un Dios arriba. Pero si los príncipes trajeron un cetro con ellos desde el útero, y si la estabilidad de sus tronos fuera perpetua, todo reconocimiento de Dios y de su providencia desaparecería inmediatamente. Cuando el Señor eleva a personas malas a un rango exaltado, triunfa sobre el orgullo del mundo y, al mismo tiempo, fomenta la sencillez y la modestia en su propio pueblo.

Así, cuando María dice que es Dios quien *derriba a los nobles de sus tronos y exalta a las personas mezquinas,* nos enseña que el mundo no se mueve y gira por un impulso ciego de la Fortuna, sino que todas las revoluciones observadas en él. son producidos por la Providencia de Dios, y que esos juicios, que nos parecen perturbar y derribar todo el marco de la sociedad, son regulados por Dios con justicia infalible. Esto se confirma en el siguiente versículo: *Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías;* porque de ahí inferimos que no es por sí mismos, sino por una buena razón, que Dios se complace en estos cambios. Es porque los grandes, ricos y poderosos, elevados por su abundancia, se atribuyen toda la alabanza a sí mismos y no dejan nada a Dios. Por lo tanto, debemos estar escrupulosamente en guardia contra ser arrastrados por la prosperidad y contra una vanasatisfacción de la carne, no sea que Dios nos prive de repente de lo que disfrutamos. Para las personas piadosas que sienten pobreza y casi hambre, y elevan su clamor a Dios, esta doctrina ofrece un consuelo no pequeño, que *llena de bienes a los hambrientos.*

Verso 54

54. *Ha levantado a su siervo Israel* En esta última cláusula, María aplica las declaraciones generales a la presente ocasión. El significado es que Dios ahora ha concedido la salvación que antes había prometido a los santos padres. Y primero, el verbo ἀντιλαμζάνεσθαι ,

levantar, contiene una elegante metáfora: (61) porque el estado de la nación estaba tan caído, que su restauración completa no se podía esperar sobre principios ordinarios. Y luego se dice que Dios *levantó a Israel,* porque extendió su mano y lo levantó cuando estaba postrado. La religión se había contaminado de innumerables formas. La instrucción pública no retuvo casi nada puro. El gobierno de la Iglesia estaba sumido en la mayor confusión y no respiraba más que una barbarie espantosa. El orden de la sociedad civil ya no subsistía. El gran cuerpo del pueblo fue destrozado como fieras por los romanos y Herodes. Tanto más gloriosa fue la restauración, que un estado de cosas tan desesperado no les permitió esperar. Παιδὸς puede tomarse aquí como *hijo* o como *sirviente:* pero el último significado es más apropiado. *Israel* es llamado, en este como en muchos otros lugares, *siervo* de Dios, porque había sido recibido en la familia de Dios.

Para estar atenta, María asigna la razón por la cual la nación, al borde de la ruina, fue recibida por Dios; o mejor dicho, por qué Dios lo levantó cuando ya estaba caído. Fue para dar una ilustración de su *misericordia* en su preservación. Ella menciona expresamente que Dios se había *acordado de* su misericordia, que podría parecer de alguna manera haber olvidado,cuando permitió que su pueblo estuviera tan terriblemente angustiado y afligido. Es costumbre atribuir a Dios los afectos, según concluyen los hombres por el hecho mismo, que se ofende con ellos o que se reconcilia. Ahora bien, como la mente humana no forma ningún concepto de la misericordia divina, excepto en la medida en que se presenta y declara en su propia palabra, María dirige su propia atención y la de los demás a las promesas, (62) y muestra que, en el cumplimiento de ellos, Dios ha sido verdadero y fiel. En este sentido, la Escritura hace mención frecuente de la misericordia y la verdad de Dios (Miqueas 7:20 ;) porque nunca estaremos convencidos de su bondad paternal para con nosotros, a menos que su palabra, por la cual se ha unido a nosotros, esté presente para nuestro recuerdo, ya menos que ocupe, por así decirlo, un interterm está aquí, como en Hechos 20:35 , y a menudo en los escritores clásicos, usado metafóricamente en el sentido de proteger, apoyar ”. - *Bloomfield.* posición mediadora entre nosotros,

para vincular la bondad de Dios con nuestra propia salvación individual. Con estas palabras *María* muestra que el pacto que Dios había hecho con los padres era de gracia gratuita; porque ella remonta la salvación prometida en él a la fuente de la *misericordia* pura. De ahí también inferimos que ella estaba bien familiarizada con la doctrina de la Escritura. La expectativa del Mesías era en ese momento, de hecho, muy general, pero pocos tenían su fe establecida en un conocimiento tan puro de las Escrituras.

Versículo 55

55. *A Abraham y su descendencia* Si lee estas palabras en estrecha conexión con el final del versículo anterior, parece haber un cambio incorrecto del caso. En lugar de τῶ Αβραὰμ καὶ τῶ σπέρματι, que debería haber sido (πρὸς) τὸν Αβραὰμ καὶ τὸ σπέρμα, *que diciendo* A *nuestros padres,* A *Abraham y* A *su semilla* (63) Sin embargo, en mi opinión, no hay es conexión tan estrecha. María no explica simplemente quiénes fueron los Padres a quienes Dios habló, sinoextiende el poder y el resultado de las promesas a toda su posteridad, siempre que sean la verdadera simiente de Abraham. De ahí se sigue que el asunto que nos ocupa ahora es el pacto solemne que se había hecho, de manera peculiar, con Abraham y sus descendientes. Porque otras promesas, que le habían sido dadas a Adán, Noé y otros, se referían indiscriminadamente a todas las naciones. Así como muchos de los hijos de Abraham, según la carne, han sido cortados por su incredulidad y han sido expulsados de la familia de Abraham como degenerados, así nosotros, que éramos extranjeros, somos admitidos en ella por fe y considerados como la verdadera simiente de Abraham. Por tanto, sostengamos que, como consecuencia de que Dios había *hablado* anteriormente *a los padres,* la gracia que se les ofreció pertenece igualmente a su posteridad; y también, que la adopción se ha extendido a todas las naciones, para que aquellos que no eran por naturaleza hijos de Abraham, puedan ser su *simiente* espiritual

Verso 56

La cantidad de esta narración es que el nacimiento de Juan se

distinguió por varios milagros, lo que dio motivos para esperar que algo grande y notable aparecería en el niño mismo en un período futuro. Porque el Señor decidió conferirle desde el vientre señales notables, para que luego no se presentara, como una persona oscura y desconocida, entre la multitud, para desempeñar el oficio de profeta. Primero Lucas relata que María permaneció unos tres meses con su prima, o, en otras palabras, hasta el nacimiento del niño: porque es probable que no tuviera otra razón para quedarse tanto tiempo, sino para disfrutar de la exhibición de la divinidad. gracia, que le había sido sugerida por el ángel para la confirmación de su fe.

Versículo 58

58. *Y sus vecinos y parientes escucharon* Puede admitir dudas, si esas personas estimaron la maravillosa bondad de Dios por el simple hecho de que ella fue bendecida con un hijo, o si habían escuchado previamente que un ángel se apareció a Zacarías y le prometió un hijo. Ciertamente, este no era un favor divino ordinario, que, fuera del curso de la naturaleza, una mujer estéril a una edad muy avanzada hubiera dado a luz un hijo. Es posible que, solo por este motivo, magnificaran la bondad divina. Al octavo día, por sentido del deber o por cortesía, como es costumbre en tales ocasiones, algunas personas se reúnen; pero Dios aprovecha la ocasión para hacerlos testigos y espectadores de su poder y gloria. No cabe duda de que el extraordinario nacimiento trajo a una multitud mayor. Habían considerado un prodigio ver a una mujer anciana y estéril quedar embarazada de repente; y ahora que nace el niño, su asombro se renueva y aumenta. De las palabras de Lucas inferimos que, aunque circuncidaban a sus hijos en casa, no solían hacerlo sin reunir una asamblea numerosa: y con razón, porque era un sacramento común de la iglesia, y no era apropiado. administrarlo de manera secreta o privada.

Verso 59

59. *Y lo llamaron Zacarías, por el nombre de su padre* . Sabemos que los nombres fueron originalmente dados a los hombres, ya sea por algún suceso, o incluso por inspiración profética, para señalar alguna

obra secreta de Dios. Después de un largo período, cuando había tal profusión de nombres, que resultaba inconveniente formar nuevos todos los días, la gente se satisfacía con los viejos y recibía nombres, y llamaba a sus hijos por los nombres de sus antepasados. Así, antes del padre de Juan, hubo muchos llamados Zacarías, y quizás eran los descendientes del " *hijo de Baraquías* " (Mateo 23:35).El uso y la costumbre, sabemos, generalmente se toma por ley, por lo que estas personas sostuvieron que se debe observar la costumbre prevaleciente en cuanto al nombre del niño. Aunque no debemos imaginar que los nombres sean sagrados, ninguna persona juiciosa negará que, en este asunto, los creyentes deben hacer una selección piadosa y provechosa. Deben dar a sus hijos nombres que puedan servir para instruirlos y amonestarlos y, en consecuencia, tomar los nombres de los santos padres, con el fin de animar a sus hijos a imitarlos, en lugar de adoptar los de personas impías.

Verso 60

60. *Y su madre, respondiendo, dijo:* No está claro si Elisabeth habló esto por inspiración. Pero cuando Zacarías vio el castigo que se le infligió por ser demasiado lento para creer, probablemente le informó a su esposa escribiendo lo que el ángel había ordenado con respecto al nombre (Lucas 1:13), de lo contrario no habría obedecido el mandato de Dios. Por qué este nombre le fue dado al Bautista por autoridad divina, ya lo he explicado. Los familiares, aunque desconocen el motivo, se ven afectados por la extrañeza del suceso, sobre todo porque conjeturan que no ocurrió sin un plan.

Versículo 64

64. *Y su boca se abrió instantáneamente* Dios honra el nacimiento de su profeta al restaurar el habla a su padre: porque no puede haber duda de que este beneficio se demoró hasta ese día con el propósito expreso y el propósito de fijar los ojos de los hombres. sobre Juan. Zacarías *habló, bendiciendo a Dios*. Lo hizo, no solo con el propósito de dar testimonio de su gratitud, sino para informar a sus familiares y vecinos, que este castigo le había sido infligido, porque había

sidoDemasiado lento para creer: porque no se avergonzó de unir con su propia deshonra las alabanzas de la gloria divina. Así se hizo universalmente conocido que el nacimiento del niño no fue un evento accidental u ordinario, sino que había sido prometido por un anuncio del cielo. (sesenta y cinco)

Verso 65

65. *Y el temor cayó sobre todos.* Este temor mencionado por Lucas procedía de un sentimiento del poder divino: porque las obras de Dios deben ser contempladas por nosotros con tal reverencia que afecten nuestra mente con seriedad. (66) Dios no nos divierte con sus milagros, sino que despierta los sentidos de los hombres, que él percibe en un estado latente. (67) Lucas dice también que el informe de esas cosas circuló *en todo el distrito montañoso de Judea* y, sin embargo, muchos no sacaron ventaja de la impresión temporal del poder de Dios: porque, cuando Juan comenzó a ejercer su oficio de instructor, pocos recordaban las maravillas que habían asistido a su nacimiento. Sin embargo, no fue solo por el bien de quienes los escucharon, que Dios decidió difundir el informe de esos eventos, sino para establecer, en todas las edades, la certeza del milagro, que entonces era universalmente conocido. Mientras tanto, se coloca aquí ante nuestros ojos un espejo general de la ingratitud humana: porque, mientras permanecen firmes en nuestra mente los hechos triviales y frívolos, los que deberían producir un recuerdo constante de los favores divinos se desvanecen y desaparecen inmediatamente.

Lucas no habla de hombres estúpidos, ni de verdaderos despreciadores de Dios: porque dice que los *pusieron en su corazón* , es decir, se aplicaron con entusiasmo a la consideración de ellos. Algunos probablemente continuaron recordando, pero la mayor parte rápidamente se sacudió el miedo que habían experimentado. Merece nuestro aviso de que estaban lejos deconfundiendo el diseño, cuando interpretaron los milagros que veían como relacionados con la futura excelencia del niño: porque tal, hemos dicho, era el diseño de Dios, que después Juan saliera con la más alta reputación. *Y la mano del Señor estaba con él.* El significado es que la gracia de Dios fue

sorprendentemente visible en muchos aspectos, y mostró manifiestamente que él no era una persona común. Es un modo de expresión figurado, y denota que el poder de Dios se manifestó tan plenamente como si su mano hubiera sido vista visiblemente, de modo que todos reconocieron fácilmente la presencia de Dios.

Verso 67

67. *Zacarías se llenó del Espíritu Santo* Últimamente hemos explicado esta frase en el sentido de que los siervos de Dios recibieron más abundantemente la gracia del Espíritu, de la cual, en otras ocasiones, no fueron destituidos. Así leemos, que el Espíritu fue dado a los profetas: no que en otras ocasiones lo quisieran, sino que el poder del Espíritu se ejerció más plenamente en ellos, cuando la mano de Dios, por así decirlo, los hizo públicos. vista, para el desempeño de su cargo. Debemos observar, por lo tanto, la manera en que Lucas conecta las dos cláusulas: *fue lleno del Espíritu Santo y profetizó* Esto implica que la inspiración divina, en ese momento, reposó sobre él en una medida extraordinaria, como consecuencia de lo cual hizo no habléis como un hombre o una persona privada, sino que todo lo que pronunció fue instrucción celestial. Así también Pablo conecta la profecía con el Espíritu.

"No apaguéis el Espíritu; no despreciéis las profecías" (1 Tesalonicenses 5:19).

que nos enseña que despreciar la instrucción es *"apagar"* la luz del "Espíritu". Este fue un ejemplo notable de la bondad de Dios, que Zacarías no solo recuperó el poder del habla, que no había disfrutado durante nueve meses, sino que su lengua se convirtió en el órgano del Espíritu Santo.

Versículo 68

68. *Bendito sea el Señor Dios* Zacarías comienza con acción de gracias, y en los raptos del espíritu profético describe el cumplimiento de la redención prometida anteriormente en Cristo, de la cual dependían la seguridad y prosperidad de la iglesia. La razón por *la* cual *el Señor,* a

cuyo gobierno está sujeto el mundo entero, es llamado aquí *el Dios de Israel, se* verá más plenamente en lo que sigue, que a la simiente de Abraham, de una manera peculiar, se le había prometido el Redentor. Por lo tanto, dado que Dios había depositado con una nación solo su pacto, del cual Zacarías estaba a punto de hablar, menciona apropiadamente el nombre de esa nación, para la cual la gracia de la salvación fue diseñada especialmente, o en todo caso en primera instancia, diseñada. .

La palabra ἐπεσκέψατο *, que él ha visitado,* contiene un contraste implícito: porque el rostro de Dios había sido apartado por un tiempo de los desdichados hijos de Abraham. Se habían hundido a tal profundidad de calamidad, y con tal masa de angustias fueron abrumados, que nadie tuvo la idea de que el ojo de Dios estaba sobre ellos. Esta visitación de Dios, que menciona Zacarías, se declara como causa y origen de la redención. La declaración puede resolverse de esta manera. Dios *miró (* ἐπεσκέψατο *) a su pueblo, para poder redimirlos* Ahora, como aquellos a quienes Dios redime deben ser prisioneros, y como esta redención es espiritual en su naturaleza, concluimos de este pasaje, que incluso los santos padres fueron liberados de el yugo del pecado y la tiranía de la muerte, solo por la gracia de Cristo; porque se dice que Cristo fueenviado como Redentor al pueblo santo y elegido de Dios. Pero se objetará que si Cristo trajo la redención en el momento en que apareció vestido de carne, se deduce que los creyentes que murieron antes de que él viniera al mundo eran esclavos del pecado y de la muerte durante toda su vida: ser muy absurdo. Respondo, el poder y la eficacia de esa redención, que una vez se exhibió en Cristo, han sido los mismos en todas las épocas.

VERSO 69

69. *Él ha levantado el cuerno de la salvación* , es decir, el poder salvador: (71) porque, cuando el trono de David fue derribado y el pueblo esparcido, la esperanza de la salvación pereció en apariencia. Zacarías alude a las predicciones de los profetas, que sostienen que se produciría un avivamiento repentino, cuando la situación debería haberse vuelto melancólica y desesperada. Este modo de expresión

está tomado del pasaje,

"Allí haré brotar el cuerno de David; he dispuesto una lámpara para mi ungido" (Salmos 132: 17).

Pero si es solo en Cristo que Dios ha puesto su poder para salvarnos *,* no tenemos la libertad de apartarnos de ese método, si deseamos obtener la salvación de Dios. Obsérvese también que este *cuerno* trae *salvación* a los creyentes, pero terror al impío, a quien esparce, o magulla y postra.

De su siervo David se le denomina así, no solo porque, como cualquiera de los piadosos, adoró a Dios, sino por esta otra razón, que fue su siervo elegido para gobernar y salvar a su pueblo, y así representar, junto con sus sucesores, la persona y el oficio de Cristo. Aunque no quedaba entre los judíos, en ese momento no quedaba rastro de un reino, Zacarías, apoyado en las promesas de Dios, no duda en llamar a David el *siervo*. de Dios, en quien Dios dio ejemplo de la salvación que estaba por venir. (72) Ahora que el trono de Cristo ha sido erigido entre nosotros, para que desde allí nos gobierne, se deduce que en realidad se nos ha designado como autor de la salvación.

Verso 70

70. *Al* decir que la salvación que se dice traída por Cristo no puede ser considerada dudosa en cuanto a la novedad, aduce como testigos a todos los *Profetas,* quienes, aunque fueron resucitados en diferentes momentos, con uno solo. el consentimiento enseñe, que la salvación debe esperarse sólo de Cristo. Tampoco fue el único propósito de Zacarías celebrar la verdad y fidelidad de Dios, al realizar y cumplir lo que prometió anteriormente. Más bien, su objetivo era llamar la atención de los creyentes sobre las predicciones antiguas, para que pudieran abrazar, con mayor certeza y alegría, la salvación que se les ofrecía, de la que habían testificado los Profetas desde el principio. Cuando Cristo sale adornado (73) con los testimonios de todos los Profetas, nuestra fe en él descansa sobre un fundamento verdaderamente sólido.

Los llama *santos profetas,* para asegurarse de que sus palabras tengan mayor autoridad y reverencia. No eran testigos despreciables ni ordinarios, sino de primer orden, (74) y dotados de una comisión pública, habiendo sido separados de la gente común, para ese propósito, por autoridad divina. Indagar minuciosamente cómo cada uno de los profetas dio testimonio de Cristo, nos conduciría a una larga disertación. Baste por el momento decir que todos ellos uniformemente hacen que la esperanza del pueblo, que Dios sea misericordioso con ellos, se apoye enteramente en ese pacto entre Dios y ellos que fue fundado en Cristo, y así hablar con bastante claridad de losredención futura, que se manifestó en Cristo. Con este propósito hay muchos pasajes sorprendentes, que no contienen profecías oscuras con respecto a Cristo, sino que lo señalan, por así decirlo, con el dedo. Pero nuestra principal atención se debe a la firma del pacto divino; porque el que descuida esto nunca entenderá nada en los profetas: como los judíos vagan miserablemente (75) en la lectura de la Escritura, como consecuencia de dedicar todo su estudio a las palabras y desviarse del diseño principal.

Verso 71

71. La *salvación de nuestros enemigos* Zacarías explica más claramente el poder y el oficio de Cristo. Y ciertamente sería de poca o ninguna ventaja saber que Cristo nos fue dado, a menos que también supiéramos lo que él otorga. Por eso afirma más plenamente el propósito por el cual se *levantó* el *cuerno de salvación :* que los creyentes obtengan la *salvación de sus enemigos*. Incuestionablemente, Zacarías sabía muy bien, que la principal guerra de la iglesia de Dios no es contra sangre y carne, sino con Satanás y todo su armamento, con el que trabaja para lograr nuestra ruina eterna. Aunque la Iglesia también es atacada por enemigos externos y es liberada de ellos por Cristo, sin embargo, como el reino de Cristo es espiritual, es principalmente a Satanás, el príncipe de este mundo, y todas sus legiones, a quienes relata el presente discurso. . Nuestra atención también se dirige a la condición miserable de los hombres que han salido de Cristo, postrados bajo la tiranía del diablo; de lo

contrario, Cristo no libraría a su propio pueblo de sus manos, de su poder. Este pasaje nos recuerda que, mientras la Iglesia continúe su peregrinaje en el mundo, ella vive entre sus enemigos y estaría expuesta a su violencia, si Cristo no estuviera siempre disponible para brindar ayuda. Pero tal es la inestimable gracia de Cristo, que, aunque estemos rodeados de enemigos por todos lados, disfrutamos de una salvación segura e indudable. El modo de expresión puede parecer duro, *salvación de nuestros enemigos;* pero el significado es obvio. Ni maquinaciones ni poder, ni artimañas, ni ataques evitarán que seamos librados de ellos y salvados ″en el Señor con eterna salvación" (Isaías 45:17).

Versículo 72

72. *Para hacer misericordia* Zacarías señala una vez más la fuente de la cual fluía la redención, la *misericordia* y la gracia *del pacto* de Dios. Él asigna la razón por la que Dios se complació en salvar a su pueblo. Fue porque, siendo consciente de su promesa, mostró su misericordia. Se dice que *recuerda su pacto,* porque podría haber alguna apariencia de olvido durante ese largo retraso, en el que permitió que su pueblo languideciera bajo el peso de calamidades muy pesadas. Debemos atender cuidadosamente este pedido. Primero, Dios fue movido por pura misericordia a hacer un pacto con los padres. En segundo lugar, ha vinculado la salvación de los hombres con su propia palabra. (76) En tercer lugar, ha exhibido en Cristo todas las bendiciones, para ratificar todas sus promesas: como, en efecto, su verdad sólo se nos confirma cuando vemos su cumplimiento en Cristo. El perdón de los pecados se promete en el pacto, pero está en la sangre de Cristo. Se promete justicia, pero se ofrece mediante la expiación de Cristo. La vida está prometida, pero debe buscarse solo en la muerte y resurrección de Cristo. Esta es también la razón por la que Dios ordenó desde la antigüedad que el libro de la ley fuera rociado con la sangre del sacrificio (Éxodo 24: 8 ; Hebreos 9:19). También es digno de mención que Zacarías habla de la misericordia *realizada* en su propia época, que se extendía a los padres que estaban muertos y que compartían igualmente sus resultados. De ahí se sigue que la gracia y

el poder de Cristo no están confinados por los estrechos límites de esta vida que se desvanece, sino que son eternos; que no terminan con la muerte de la carne, porque el alma sobrevive a la muerte del cuerpo, y ella destrucción de la carne es seguida por la resurrección. Así como ni Abraham, ni ninguno de los santos, pudo procurarse la salvación para sí mismo por su propio poder o méritos, así para todos los creyentes, vivos o muertos, la misma salvación ha sido exhibida en Cristo.

VERSO 73

73. *Según el juramento* No hay una palabra en el original griego para la preposición *según:* pero es un principio común y bien entendido del lenguaje, que cuando el caso acusativo se expresa de manera absoluta, hay una preposición que debe entenderse, por que se rige. *El juramento* se menciona con el propósito de expresar más plenamente la firmeza y santidad de su verdad; porque tal es su amable condescendencia, que se digna emplear su nombre para sostener nuestra debilidad. Si sus promesas simples no nos satisfacen, recordemos al menos esta confirmación de ellas; y si no quita toda duda, se nos acusa de atroz ingratitud hacia Dios e insulto a su santo nombre.

Darnos a Zacarías no enumera los varios puntos del pacto de Dios, pero muestra que el propósito de Dios, al tratar con tanta bondad y misericordia a su pueblo, era redimirlos.

VERSO 74

74. *Que habiendo sido librado de la mano de nuestros enemigos,* Su propósito era que, siendo redimidos, pudieran dedicarse y consagrarse enteramente al Autor de su salvación. Así como la causa eficiente de la salvación humana fue la bondad inmerecida de Dios, su causa final es que, mediante una vida santa y piadosa, los hombres puedan glorificar su nombre. Esto merece una atención cuidadosa, para que recordemos nuestro llamado y aprendamos a aplicar la gracia de Dios para su uso apropiado. Debemos meditar en declaraciones como estas:

"Dios no nos llamó a inmundicia, sino a santidad" (1

Tesalonicenses 4: 7.)

Somos "redimidos por gran precio" (1 Corintios 6:20), "la sangre preciosa de Cristo" (1 Pedro 1:18), no para que podamos servir "los deseos de la carne" (2 Pedro 2:18 ,) o entregarse al libertinaje desenfrenado, pero para que Cristo reine en nosotros. Somos admitidos por adopción en la familia de Dios, para que nosotros, por nuestra parte, podamos obedecer como hijos a un padre. Porque “la bondad y el amor (φιλανθρωπἰα) de Dios nuestro Salvador para con el hombre” (Tito 3: 4), “se ha aparecido a todos los hombres, enseñándonos que, negando la impiedad y las concupiscencias mundanas, debemos vivir sobria, justa y piadosamente , ”(Tito 2: 11,12.) Y así Pablo, cuando desea poder exhortar a los creyentes a consagrarse a Dios,“ en novedad de vida ”(Romanos 6: 4 ,) y,“ despojándose de la antigua conversación, el anciano ", (Efesios 4:22 ,) para rendirle un" servicio razonable "," les suplica por la misericordia de Dios "(Romanos 12: 1). La Escritura está llena de declaraciones de esta naturaleza. , que muestran que "frustramos la gracia" (Gálatas 2:21) de Cristo, si no seguimos este diseño.

Para que podamos servirle sin temor Esto merece nuestra atención: porque implica que no podemos adorar a Dios de una manera apropiada sin serenidad mental. Aquellos que están incómodos, que tienen una lucha interior, ya sea que Dios les sea favorable u hostil , ya sea que acepte o rechace sus servicios, en una palabra, que fluctúan en la incertidumbre entre la esperanza y el miedo, a veces trabajarán ansiosamente en el adorar a Dios, pero nunca le obedeceré sincera o honestamente. La alarma y el pavor los apartan de él con horror; y así, si fuera posible, desearían que no hubiera "Dios" (Salmo 14: 1). Pero sabemos que ningún sacrificio es aceptable a Dios si no se ofrece voluntariamente y con un corazón alegre. . Antes de que los hombres puedan adorar verdaderamente a *Dios,* deben obtener paz de conciencia, como dice David: “Hay perdón contigo, para que seas temido” (Salmos 130: 4 :) porque aquellos a quienes Dios les ha dado paz son graciosamente invitados y llevados a acercarse a él de buena gana y con un alegre deseo de adorarlo. De ahí que también Pablo deduzca esa máxima, que "todo lo que se hace sin

fe es pecado" (Romanos 14:23). Pero como Dios reconcilia a los hombres consigo mismo en Cristo, ya que con su protección los mantiene a salvo de todo temor, ya que ha entregó su salvación a su propia mano y tutela, Zacarías nos declara con justicia que seremos librados del temor por su gracia. Y entonces los profetas lo describen como peculiar de su reinado, que,

"Cada uno se sentará debajo de su vid y debajo de su higuera, y nadie los atemorizará" (Miqueas 4: 4).

VERSO 75

75. *En santidad y justicia* Como la regla de una buena vida ha sido reducida por Dios a dos tablas (Éxodo 31:18), Zacarías declara aquí que servimos a Dios de manera adecuada, cuando nuestra vida se ha enmarcado en *santidad y justicia*. *La santidad,* más allá de toda duda, denota, como incluso Platón conocía los deberes de la piedad, (77) que se relacionan con la primera tabla de la ley. *La justicia, de* nuevo, se extiende a todos los deberes de la caridad: porque Dios no requiere nada más de nosotros en la segunda tabla de la ley, que dar a cada uno lo que le pertenece. Se agrega, *ante él,* para instruir a los creyentes, que no es suficiente si sus vidas están decentemente reguladas ante los ojos de los hombres, y sus manos, pies y todo el cuerpo, restringidos de toda clase de maldad manifiesta: pero deben vivan según la voluntad de Dios, que no se satisface con profesiones de santidad, sino que mira principalmente al corazón.

Por último, para que nadie considere que sus deberes han terminado, después de haber adorado a Dios durante un cierto período, Zacarías declara que los hombres han sido redimidos con la condición (78) de que continuarán consagrados al culto de Dios. *todos los días de* su *vida*. Y ciertamente, como la redención es eterna, el recuerdo de ella nunca debe pasar; como Dios adopta a los hombres en su familia para siempre, su gratitud no debe ser transitoria o de corta duración; y, en una palabra, como "Cristo murió y resucitó, y revivió" para ellos, es apropiado que él sea "Señor de los muertos y de los vivos" (Romanos 14: 9). Así que Pablo, en un pasaje que he citado

recientemente, nos obliga a

"Viva sobria, justa y piadosamente en este mundo presente; esperando esa esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa del gran Dios y nuestro Salvador Jesucristo; el cual se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo peculiar, celoso de buenas obras "(Tito 2: 12-14).

VERSO 76

76. *Y tú,* Zacarías *niño* vuelve a elogiar la gracia de Cristo, pero lo hace, por así decirlo, en la persona de su hijo, describiendo brevemente el oficio para el que había sido designado como instructor. Aunque en un infante de ocho días de edad todavía no observa las dotes proféticas, sin embargo, volviendo sus ojos al propósito de Dios, habla de él como algo ya conocido. *Ser llamado* significa aquí ser *considerado y reconocido abiertamente* como el profeta de Dios. Ya había tenido lugar un llamado secreto de Dios. Solo quedaba que la naturaleza de ese llamamiento se manifestara a los hombres. Pero como el nombre de *Profeta* es general, Zacarías, siguiendo la revelación que le trajo el ángel, afirma que sería el ujier (80) o heraldo de Cristo. Él dice, *irás delante del rostro del Señor:* es decir, desempeñarás el oficio de hacer que los hombres por medio de tu predicación escuchen al Señor. La razón por la que Juan, cuando casi había terminado su carrera, afirmó que no era un *profeta* de Dios, la explico en el lugar apropiado (Juan 1:21), y de qué manera iba *a preparar sus caminos* . luego veremos.

VERSO 77

77. *Dar conocimiento de la salvación* Zacarías toca ahora el tema principal del evangelio, cuando dice que el *conocimiento de la salvación* consiste en *el perdón de los pecados* . Como todos somos "por naturaleza hijos de ira" (Efesios 2: 3), se sigue que por naturaleza somos condenados y arruinados: y la base de nuestra condenación es que somos culpables de injusticia. Por lo tanto, no hay otra disposición para escapar de la muerte eterna (81) sino por Dios

"Reconciliándonos consigo mismo, sin imputarnos nuestras

ofensas” (2 Corintios 5:19).

Que esta es la única justicia que nos queda ante Dios, puede deducirse fácilmente de las palabras de Zacarías. Porque ¿de dónde viene la salvación, sino de la justicia? Pero si los hijos de Dios no tienen otra forma de obtener el *conocimiento de la salvación* , excepto *a través del perdón de los pecados,* se sigue que la justicia no debe ser buscada en cualquier otro trimestre. Los hombres orgullosos intentan forjar y fabricar una justicia a partir de los méritos de las buenas obras. La verdadera justicia no es otra cosa que la imputación de la justicia, cuando Dios, por gracia gratuita, nos absuelve de la culpa. Además, debe observarse que Zacarías no está hablando de " extraños a los pactos de la promesa" (Efesios 2:12), sino del pueblo de Dios. De ahí se sigue que no sólo el comienzo de la justicia depende del *perdón de los pecados,* sino que es por imputación (82). que los creyentes son justos ante Dios hasta el final: porque no pueden comparecer ante su tribunal de otra manera que no sea apostando diariamente a una reconciliación gratuita.

Verso 78

78. *A través de las entrañas* (83) *de la misericordia* En tan grande beneficio, Zacarías ensalza justamente la misericordia de Dios, y no se contenta con llamarla simplemente la salvación traída por Cristo, emplea un lenguaje más enfático y dice que procede de hasta las *entrañas de la misericordia* de Dios. Luego nos dice metafóricamente, que la gran misericordia de Dios ha hecho el día para *dar luz a los que estaban sentados en la oscuridad Oriens,* en la versión latina de este pasaje, no es un participio: porque la palabra griega es ἀνατολή *,* es decir , la región oriental, en contraste con la occidental. Zacarías ensalza la *misericordia* de Dios, que se manifiesta al disipar las tinieblas de la muerte y devolver al pueblo de Dios la luz de la vida. De esta manera, siempre que nuestra salvación sea el tema, debemos elevar nuestra mente a la contemplación de la misericordia divina. Parece haber una alusión a una predicción de Malaquías, en la que se llama a Cristo "el sol de justicia", y se dice que "se levanta con salud en sus alas" (Malaquías 4: 2), es decir, para traer salud. en sus rayos.

79. *Para dar luz a los que estaban sentados en tinieblas* En cuanto a la *luz* y las *tinieblas,* hay modos de expresión similares en Isaías: tales como,

"El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz; a los que habitaban en tierra de sombra de muerte, la luz les alumbró" (Isaías 9: 1 ;)

y en muchos otros pasajes. Estas palabras muestran que de Cristo no hay luz vivificante en el mundo, pero todo está cubierto por las espantosas tinieblas de la muerte. Así, en otro pasaje, Isaías testifica que este privilegio pertenece peculiarmente a la iglesia solamente.

"He aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y tinieblas los pueblos; mas sobre ti nacerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria" (Isaías 60: 2).

Pero, ¿cómo se puede decir que los israelitas, en cuyos corazones el Señor siempre resplandeció por la fe, *estaban sentados a la sombra de la muerte?* Respondo: los piadosos que vivían bajo la ley estaban rodeados por todas partes por las tinieblas de la muerte, y contemplaban a distancia, en la venida de Cristo, la luz que los alegraba y los preservaba de ser abrumados por la muerte presente. Es posible que Zacarías haya tenido en cuenta la miserable condición de su propia época. Pero es una verdad general, que sobre todos los piadosos, que alguna vez vivieron, o que vivirían después, en la venida de Cristo surgió una luz para impartir vida: porque incluso difundió la vida sobre los muertos. Para *sentarse* es de la misma importancia que a *la mentira;* (84) y así Isaías manda la Iglesia, "Levantaos, porque ha venido tu luz" (Isaías 60: 1).

Para guiar nuestros pies Con esta expresión, Zacarías señala que la máxima perfección de toda excelencia y felicidad se encuentra solo en Cristo. En efecto, la palabra *Paz* podría tomarse en su sentido literal, lo que no sería inadecuado: porque la iluminación que trae Cristo tiende a apaciguar la mente de los hombres. Pero como la

palabra hebrea שלום , *paz,* denota todo tipo de prosperidad, no dudo que Zacarías pretendía representar a Cristo como el autor de la perfecta bienaventuranza, para que no busquemos la más mínima porción de felicidad en otra parte, sino que descansemos solo en Cristo. , desde la plena convicción de que en élson total y completamente felices. A tal fin son las palabras de Isaías,

"El sol no será más tu luz de día, ni el resplandor de la luna te alumbrará; mas el Señor te será por luz eterna, y tu Dios por tu gloria" (Isaías 60:19).

Pero si la mera visión de su Hijo, siendo todavía un niño, llevó a Zacarías a hablar con tan alta tensión sobre la gracia y el poder de Cristo, antes de que él naciera, ¿no son tanto más ingratos los que, ahora que Cristo ¿Ha muerto y resucitado y ascendió al cielo, y se sentó a la diestra de su Padre, y habló irrespetuosamente de él y de su poder, del cual el Espíritu Santo dio testimonio, mientras aún estaba en el vientre de su madre? Debemos tener presente lo que ya he mencionado, que Zacarías no habló de sí mismo, sino que el Espíritu de Dios dirigió su lengua.

Y el niño creció. Esto lo agrega Lucas para continuar el hilo de la historia. *Primero,* menciona que Juan se *hizo fuerte en espíritu: lo* que implica que la grande y poco común excelencia del niño dio prueba de que moraba en él un Espíritu celestial. A continuación, nos dice, que Juan permaneció desconocido en los desiertos *hasta el día de su presentación,* es decir, hasta el día en que el Señor se había propuesto traerlo a la vista del público. Por lo tanto, concluimos que Juan, aunque estaba plenamente consciente de su llamado, no hizo ningún avance antes del tiempo señalado, sino que esperó el llamado de Dios.



Lucas 2

Verso 1

Lucas relata cómo sucedió que Cristo nació en la ciudad de Belén, ya que su madre vivía a cierta distancia de su casa, cuando se acercaba a su encierro. Y primero deja a un lado la idea de la invención humana, (123) diciendo que José y María se habían ido de casa y habían llegado a ese lugar para hacer el regreso según su familia y tribu. Si intencionalmente y a propósito (124) hubieran cambiado de residencia para que María pudiera dar a luz a su hijo en Belén, habríamos mirado solo a los seres humanos involucrados. Pero como no tienen otro propósito que obedecer el edicto de Augusto, reconocemos fácilmente que fueron conducidos como ciegos por la mano de Dios al lugar donde Cristo debía nacer. Esto puede parecer accidental, ya que todo lo demás, que no procede de una intención humana directa, es atribuido por hombres irreligiosos a la Fortuna. Pero no debemos atender meramente a los eventos en sí. Debemos recordar también la predicción que pronunció el profeta muchos siglos antes. Una comparación mostrará claramente que fue realizado por la maravillosa Providencia de Dios, que Augusto César promulgó entonces un registro, y que José y María partieron de su casa, para llegar a Belén en el mismo momento.

Así vemos que los santos siervos de Dios, aunque se desvían de su designio, inconscientes de adónde van, todavía mantienen el camino correcto, porque Dios dirige sus pasos. Tampoco es elLa providencia de Dios es menos maravillosa al emplear el mandato de un tirano para sacar a María de casa, para que se cumpla la profecía. Dios había señalado por su profeta, como veremos más adelante, el lugar donde determinó que su Hijo naciera. Si Mary no se hubiera visto obligada a hacer lo contrario, habría optado por tener a su hijo en casa. Augusto ordena que se haga un registro en Judea, y que cada persona dé su nombre, para luego pagar un impuesto anual, que antes

estaban acostumbrados a pagar a Dios. Así, un hombre impío toma posesión por la fuerza de lo que Dios estaba acostumbrado a exigir de su pueblo. En efecto, estaba reduciendo a los judíos a un sometimiento total y prohibiéndoles ser contados en adelante como el pueblo de Dios.

Las cosas han sido llevadas, de esta manera, al último extremo, y los judíos parecen estar separados y apartados para siempre del pacto de Dios. En ese mismo momento Dios, de repente, y contrariamente a la expectativa universal, proporciona un remedio. Es más, emplea esa malvada tiranía para la redención de su pueblo. Pues el gobernador, (o quienquiera que fuera empleado por César para este propósito), mientras ejecuta la comisión que se le ha confiado, es, sin saberlo él mismo, heraldo de Dios, llamar a María al lugar que Dios había designado. Y ciertamente, toda la narración de Lucas bien puede llevar a los creyentes a reconocer que Cristo fue guiado por la mano de Dios " desde el vientre de su madre" (Salmos 22:10). Tampoco tiene poca consecuencia (125) para la certeza de la fe. Sepan que María fue atraída repentinamente, y contrariamente a su propia intención, a Belén, para que "de ella saliera" (Miqueas 5: 2) el Redentor, como se le había prometido anteriormente.

1. *El mundo entero* Esta figura retórica (126) (según la cual el todo se toma como una parte, o una parte para el todo) estaba en constante uso entre los autores romanos y no debe ser considerada dura. Eseeste registro tal vez sea más tolerable y menos odioso, se extendió por igual, no lo dudo, a todas las provincias; aunque la tasa de impuestos puede haber sido diferente. Considero que *este primer registro* significa que los judíos, completamente sometidos, fueron cargados con un yugo nuevo e insólito . Otros leen que este registro *se hizo por primera vez cuando Cirenio era gobernador de Siria;* (127) pero no hay probabilidad en ese punto de vista. El impuesto era, de hecho, anual; pero el registro no se realizó todos los años. El significado es que los judíos estaban mucho más oprimidos de lo que habían estado antes.

Hay diversidad en cuanto al nombre del Procónsul. Algunos lo

llaman *Cyrenius,* (Κυρήνιος,) y otros, *Quirinus* o *Quirinius* Pero no hay nada extraño en esto, pues sabemos que los griegos, cuando traducen nombres latinos, casi siempre hacen algún cambio en la pronunciación. Pero surge una dificultad mucho mayor en otra dirección. Josefo dice que, mientras Arquelao estaba prisionero en Viena, (Ant. 17:13. 2,) Quirino llegó como Procónsul, con instrucciones de anexar Judea a la provincia de Siria, (xviii. 1.1.) Ahora, los historiadores están de acuerdo, que Arquelao reinó nueve años después de la muerte de su padre Herodes. Por lo tanto, parecería que hubo un intervalo de aproximadamente trece años entre el nacimiento de Cristo y este registro; pues casi todos asentían al relato de Epifanio de que Cristo nació en el año treinta y tres de Herodes: es decir, cuatro años antes de su muerte.

Otra circunstancia no poco desconcertante es que el mismo Josefo dice que este registro ocurrió en el trigésimo séptimo año después de la victoria en Actium, (128) (Ant.18: 2. 1.) Si esto es cierto, Augustus vivió, a lo sumo, no más de siete años después de este evento; que hace una deducción de ocho o nueve años de su edad: porque es claro en el tercer capítulo de LucasEvangelio, que en ese momento sólo tenía quince años. Pero, como la edad de Cristo es demasiado conocida para ser cuestionada, es muy probable que, en este y muchos otros pasajes de la Historia de Josefo, su recuerdo le hubiera fallado. Los historiadores están de acuerdo en que Quirino fue cónsul diecinueve años, o por lo tanto, antes de la victoria sobre Antonio, que le dio a Augusto el mando completo del imperio, por lo que debió haber sido enviado a la provincia a una edad muy avanzada. Además, el mismo Josefo enumera cuatro gobernadores de Judea dentro de ocho años; mientras reconoce que el quinto fue gobernador durante quince años. Ese fue Valerio Grato, a quien sucedió Poncio Pilato.

Puede ofrecerse otra solución. Podría resultar impracticable efectuar el registro inmediatamente después de que se haya emitido el edicto: porque Josefo relata que Coponio fue enviado con un ejército para reducir a los judíos a la sujeción (Ant.18: 2.2), de lo cual se puede inferir fácilmente: que el registro fue impedido, por un tiempo, por el

tumulto popular. Las palabras de Lucas tienen este sentido, que, en el momento del nacimiento de nuestro Señor, se emitió un edicto para registrar a la gente, pero que el registro no podría tener lugar hasta después de un cambio del reino, cuando Judea se había anexado a otra provincia. En consecuencia, esta cláusula se añade a modo de corrección. *Este primer registro se realizó cuando Cirenio era gobernador de Siria* , es decir, luego se llevó a cabo por primera vez. (129)

Pero toda la pregunta aún no está respondida: porque, mientras Herodes era rey de Judea, ¿para qué sirvió registrar a un pueblo que no pagaba tributo al Imperio Romano? Respondo: no es absurdo suponer que Augusto, para acostumbrar a los judíos al yugo, (porque su obstinación era muy conocida) eligió hacerlos registrados, incluso bajo el reinado de Herodes. (130) Tampoco la autoridad peculiar de Herodes como rey hizo que fuera inconsistente que los judíosDebería pagar al Imperio Romano una suma estipulada por cada hombre bajo el nombre de un impuesto: porque sabemos que Herodes, aunque fue llamado rey, no tenía más que un poder prestado, y era poco mejor que un esclavo. Con qué autoridad afirma Eusebio que este registro se llevó a cabo por orden del Senado romano, no lo sé.

VERSÍCULO 7

7. *Porque no había lugar para ellos en la posada* . Vemos aquí no solo la gran pobreza de José, sino la cruel tiranía que no admitió excusa, pero obligó a José a traer a su esposa con él, en una época inconveniente, cuando estaba cerca del momento de su parto. De hecho, es probable que los descendientes de la familia real fueran tratados con más dureza y desdén que el resto. José no estaba tan desprovisto de sentimientos como para no preocuparse por el parto de su esposa. Gustosamente habría evitado esta necesidad, pero, como eso es imposible, se ve obligado a ceder, (131) y se encomienda a Dios. Vemos, al mismo tiempo, qué tipo de comienzo tuvo la vida del Hijo de Dios y en qué cuna (132) fue puesto. Tal era su condición al nacer, porque había tomado sobre sí nuestra carne para este propósito, para poder “despojarse” (Filipenses 2: 7) por nuestra cuenta. Cuando lo

echaron en un establo y lo pusieron en un pesebre, y se le negó una morada entre los hombres, fue para que el cielo se nos abriera, no como una morada temporal, (133) sino como nuestra patria y herencia eternas, y para que los ángeles nos recibieran en su morada.

VERSÍCULO 8

8. *Y hubo pastores.* No hubiera tenido sentido que Cristo naciera en Belén, si no se hubiera dado a conocer al mundo. Pero el método de hacerlo, que describe Lucas,A los hombres les parece muy inadecuado. Primero, Cristo se revela sólo a unos pocos testigos, y eso también en medio de la oscuridad de la noche. Una vez más, aunque Dios tenía a su disposición muchos testigos honorables y distinguidos, pasó de largo y escogió pastores, personas de rango humilde y sin importancia entre los hombres. Aquí la razón y la sabiduría de la carne deben resultar una locura; y debemos reconocer que "la locura de Dios" (1 Corintios 1:25) supera toda la sabiduría que existe, o parece existir, en el mundo. Pero esto también fue parte del "despojamiento de sí mismo" (Filipenses 2: 6 :), no para que se le quitara parte de la gloria de Cristo , sino para que permaneciera en secreto por un tiempo. Una vez más, como Pablo nos recuerda, que el evangelio es según la carne, "para que nuestra fe permanezca" en el poder del Espíritu, no en las "elevadas (142) palabras de sabiduría humana", o en cualquier esplendor mundano , (143) (1 Corintios 2: 4 ;) así que este inestimable "tesoro" ha sido depositado por Dios, desde el principio, "en vasos de barro" (2 Corintios 4: 7 ,) para que él pudiera probar más plenamente la obediencia de nuestra fe. Entonces, si deseamos venir a Cristo, no nos avergüencemos de seguir a aquellos a quienes el Señor, para derribar la soberbia del mundo, ha tomado, de entre el estiércol (144) del ganado, para que sean nuestros instructores.

VERSÍCULO 9

9. *Y he aquí, el ángel del Señor se les apareció.* Dice que *la gloria del Señor* (145) *resplandeció alrededor de* los pastores, por lo que ellos lo percibieron como un ángel. (146) Porque de poco habría servido que un ángel les dijera lo que dice Lucas, si Dios no hubiera testificado, por

alguna señal externa, que lo que oyeron procedía de Él. El ángel apareció, no en una forma ordinaria, o sin majestad, sino rodeado por el resplandor de la gloria celestial, para afectar poderosamente la mente de los pastores, a fin de que pudieran recibir el discurso que se les dirigía, como proveniente de la boca de los pastores. Dios mismo. De ahí el *miedo* de lo que Lucas habla poco después, por el cual Dios suele humillar el corazón de los hombres (como ya he explicado) y los dispone a recibir su palabra con reverencia.

Versículo 10

10. *No temas* El propósito de esta exhortación es aliviar su miedo. Porque, aunque es provechoso que la mente de los hombres se asuste, para que aprendan a "dar al Señor la gloria debida a su nombre" (Salmos 29: 2 ;), sin embargo, tienen necesidad, al mismo tiempo. tiempo, de consuelo, para que no se sientan abrumados del todo. Porque la majestad de Dios no podría sino devorar al mundo entero, si no hubiera alguna dulzura para mitigar el terror que trae. Y así los réprobos caen sin vida a la vista de Dios, porque no se les aparece con otro carácter que el de un juez. Pero para avivar la mente de los pastores, el ángel declara que fue enviado a ellos con un propósito diferente, para *anunciarles* la misericordia de Dios. Cuando los hombres escuchan esta sola palabra, que Dios se reconcilia con ellos, no solo levanta a los caídos, sino que restaura a los arruinados y los devuelve de la muerte a la vida.

El ángel abre su discurso diciendo que *anuncia gran gozo;* y luego asigna el motivo o motivo de gozo, que *ha nacido un Salvador.Estas* palabras nos muestran, primero, que, hasta que los hombres no tengan paz con Dios y se reconcilien con él por la gracia de Cristo, todo el gozo que experimentan es engañoso , y de corta duración. (147) Los hombres impíos se entregan con frecuencia a una alegría frenética y embriagadora; pero si no hay quien haga las paces entre ellos y Dios, los aguijones ocultos de la conciencia deben producir un terrible tormento. Además, en la medida en que puedan adularse con lujosas indulgencias, sus propias concupiscencias son muchos atormentadores. losEl comienzo del gozo sólido es percibir el

amor paternal de Dios hacia nosotros, que es el único que da tranquilidad a nuestras mentes. Y este "gozo", en el cual, Pablo nos dice, "el reino de Dios" consiste, es "en el Espíritu Santo" (Romanos 14:17). Al llamarlo *gran gozo,* él nos muestra, no solo que nosotros Debemos, sobre todo, regocijarnos en la salvación que Cristo nos trajo, pero que esta bendición sea tan grande e ilimitada, que compense plenamente todos los dolores, angustias y angustias de la vida presente. Aprendamos a estar tan deleitados solo con Cristo, para que la percepción de su gracia pueda vencer, y finalmente eliminar de nosotros, todas las angustias de la carne. (148)

Lo cual será para todo el pueblo. Aunque el ángel se dirija solo a los pastores, sin embargo, declara claramente que el mensaje de salvación que trae es de mayor alcance, para que no solo ellos, en su capacidad privada, puedan escucharlo, sino que otros también pueden escuchar. Ahora que se entienda, que esta alegría era común a todas las personas, porque, indiscriminadamente, se ofrecía a todos. Porque Dios había prometido a Cristo, no a una persona ni a otra, sino a toda la simiente de Abraham. Si los judíos fueron privados, en su mayor parte, del gozo que se les ofreció, surgió de su incredulidad; así como Dios invita hoy a todos indiscriminadamente a la salvación por el Evangelio, pero la ingratitud del mundo es la razón por la que pocos disfrutan de esta gracia, que se ofrece a todos por igual. Aunque este gozo se limita a unas pocas personas, sin embargo, con respecto a Dios, se dice que es común. Cuando el ángel dice que este *gozo será para todo el pueblo,* se refiere únicamente al pueblo elegido; pero ahora que la pared intermedia de separación "(Efesios 2:14) ha sido derribada, el mismo mensaje se refiere a toda la raza humana. (149) Porque Cristo proclama la paz, no solo a los que están cerca, "sino a los que están lejos" (Efesios 2:17), a los "extraños" (Efesios 2:12) igualmente con los ciudadanos. Pero como el pacto peculiar con los judíos duró hasta el resurrección de Cristo, por lo que el ángel los separa del resto de las naciones.

Versículo 11

11. *Este día te ha nacido.* Aquí, como dijimos hace poco, el ángel

expresa la causa del gozo. *Este día nace* el Redentor prometido hace mucho tiempo, quien iba a restaurar la Iglesia de Dios a su condición apropiada. El ángel no habla de ello como algo completamente desconocido. Abre su embajada refiriéndose a la Ley y los Profetas; porque si se hubiera dirigido a paganos o personas irreligiosas, no habría servido de nada emplear este modo de hablar: *este día te ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor*. Por la misma razón, menciona que nació *en la ciudad de David,* que no podía servir más que para recordar el recuerdo de aquellas promesas que eran universalmente conocidas entre los judíos. Por último, el ángel adaptó su discurso a los oyentes que no estaban completamente familiarizados con la redención prometida. Con la doctrina de la Ley y los Profetas se unió al Evangelio, como emanando de la misma fuente. Ahora bien, como la palabra griega griega, como nos asegura Cicerón, tiene un significado más extenso que la palabra latina *Servator,* y como no hay un sustantivo latino que le corresponda, pensé que era mejor emplear un término bárbaro, que tomar cualquier cosa. lejos del poder de Cristo. Y no tengo ninguna duda de que el autor de la Vulgata y los antiguos doctores de la Iglesia tenían la misma intención. (150) Cristo es llamado Salvador, (151) porque otorga una salvación completa. El pronombre *para ti* (152) es muy enfático; porque no habría sido un gran deleite escuchar que el Autor de la salvación *nació, a* menos que cada uno creyera que para sí mismo ha nacido. De la misma manera Isaías dice: "Un niño nos ha nacido, un Hijo nos es dado" (Isaías 9: 6 ;) y Zacarías, "He aquí tu Rey viene a ti humildemente" (Zacarías 9: 9 .)

VERSÍCULO 12

12. *Y esto os servirá de señal* (153) El ángel se enfrenta al prejuicio que naturalmente podría obstaculizar la fe de los pastores; porque ¡qué burla es que se vea acostado en un pesebre a aquel a quien Dios envió para ser el Rey y el único Salvador! Para que la condición mezquina y despreciable en la que se encontraba Cristo no disuadiera a los pastores de creer en Cristo, el ángel les dice de antemano lo que verían. Este modo de proceder, que puede parecer a los hombres

absurdo y casi ridículo, el Señor persigue hacia nosotros todos los días. Enviándonos desde el cielo la palabra del Evangelio, nos exhorta a abrazar a Cristo crucificado, y nos *muestra señales* en elementos terrenales y que se desvanecen, que nos elevan a la gloria de una inmortalidad bendita. Habiéndonos prometido justicia espiritual, pone ante nuestros ojos un poco de agua: con una pequeña porción de pan y vino, sella, (154) la vida eterna del alma. (155) Pero si el establo no ofendió a los pastores de ninguna manera, para impedirles ir a Cristo para obtener la salvación, o ceder a su autoridad, siendo aún un niño; ningún signo, por insignificante que sea en sí mismo, debe ocultar su gloria a nuestra vista, o impedirnos ofrecerle humilde adoración, ahora que ha ascendido al cielo y está sentado a la diestra del Padre.

Versículo 13

13. *Y de repente había presente con el ángel una multitud.* Ya se había hecho una exhibición de esplendor divino en la persona de un solo ángel. Pero Dios decidió adornar a su propio Hijo de una manera aún más ilustre. Esto se hizo para confirmar nuestra fe con tanta verdad como la de los pastores. Entre los hombres, el testimonio de " *dos o tres testigos* " (Mateo 18:16) es suficiente para despejar toda duda. Pero aquí hay una hueste celestial, con un consentimiento y una voztestimonio del Hijo de Dios. ¿Cuál sería entonces nuestra obstinación, si nos negáramos a unirnos al coro de ángeles, cantando las alabanzas de nuestra salvación, que es en Cristo? De ahí inferimos cuán abominable debe ser a los ojos de Dios la incredulidad, que perturba esta deliciosa armonía entre el cielo y la tierra. Una vez más, estamos convencidos de algo más que brutal estupidez, si nuestra fe y nuestro celo por alabar a Dios no se inflaman con el cántico que los ángeles, con el fin de suplirnos con el asunto de nuestra alabanza, cantaron en plena armonía. Más aún, con este ejemplo de melodía celestial, el Señor se propuso recomendarnos la unidad de la fe y exhortarnos a unirnos con un solo consentimiento para cantar sus alabanzas en la tierra.

Versículo 14

14. *Gloria a Dios en las alturas* Los ángeles comienzan con acción de gracias o con alabanzas a Dios; porque también la Escritura nos recuerda en todas partes que fuimos redimidos de la muerte para este propósito, para que testifiquemos con la lengua, así como con las acciones de la vida, nuestra gratitud a Dios. Recordemos, entonces, la causa final, por qué Dios nos reconcilió consigo mismo a través de su Hijo Unigénito. Fue para glorificar su nombre al revelar las riquezas de su gracia y de su infinita misericordia. E incluso ahora, en la medida en que alguien esté emocionado por su conocimiento de la gracia para celebrar la gloria de Dios, tal es el grado de competencia en la fe de Cristo. Siempre que se menciona nuestra salvación, debemos entender que se ha dado una señal, (156) para animarnos a la acción de gracias y alabanzas de Dios.

En la paz de la tierra La lectura más general es que las palabras, *buena voluntad entre los hombres,* deben ser una tercera cláusula. En lo que se refiere a la idea principal del pasaje, es de poca importancia la forma en que lo lea; pero el otro parece ser preferible. Las dos cláusulas, *Gloria a Dios en las alturas* y *paz en la tierra,* incuestionablemente coinciden entre sí; pero si no colocas *hombres* y *Dios* en marcada oposición, el contraste no aparecerá del todo. (157) Quizás los comentaristas hayan confundido el significado de la preposición ἐν, porque era un significado oscuro de las palabras decir que hay *paz en los hombres;* pero como esa palabra es redundante en muchos pasajes de la Escritura, no tiene por qué detenernos aquí. Sin embargo, si alguien prefiere lanzarlo a la última cláusula, el significado será el mismo, como mostraré a continuación.

Ahora debemos ver qué quieren decir los ángeles con la palabra *paz.* Ciertamente no hablan de una paz exterior cultivada por los hombres entre sí; pero dicen que la tierra está en paz, cuando los hombres se han reconciliado con Dios y disfrutan de una tranquilidad interior en sus propias mentes. (158) Sabemos que nacemos "hijos de ira" (Efesios 2: 3) y somos enemigos de Dios por naturaleza; y debe estar angustiado por aprensiones espantosas, siempre que sintamos que Dios está enojado con nosotros. Se puede obtener una definición breve y clara de *paz a* partir de dos cosas opuestas: la ira de Dios y el

temor a la muerte. Tiene, pues, una doble referencia; uno para Dios y otro para los hombres. Obtenemos paz con Dios, cuando comienza a ser misericordioso con nosotros, quitando nuestra culpa y "no acusándonos de nuestras ofensas" (2 Corintios 5:19 ;) y cuando nosotros, confiando en su amor paternal, nos dirigimos él con plena confianza, y alabadle valientemente por la salvación que nos ha prometido. Ahora bien, en otro pasaje, la vida del hombre en la tierra se declara como una guerra continua, (159) (Job 7: 1 ,) y el estado del hecho muestra que nada está más lleno de problemas que nuestra condición, entonces mientras permanezcamos en el mundo, sin embargo, los ángeles dicen expresamente que hay *paz en la tierra*. Esto tiene la intención de informarnos que, mientras confiemos en la gracia de Cristo, ningún problema que pueda surgir nos impedirá disfrutar de la compostura y serenidad mental. Recordemos, pues, que la fe está asentada en medio las tormentas de las tentaciones, en medio de diversos peligros, en medio de ataques violentos, en medio de contiendas y temores, para que nuestra fe no fracase ni sea sacudida por ningún tipo de oposición.

Buena voluntad entre los hombres (160) La Vulgata tiene *buena voluntad* en el caso genitivo: *para los hombres de buena voluntad*. (161) No sé cómo se infiltró esa lectura: pero ciertamente debería ser rechazada, tanto porque no es genuina, (162) como porque corrompe por completo el significado. Otros leen *buena voluntad* en el caso nominativo y aún confunden su significado. Se refieren a la *buena voluntad* a los hombres, como si fuera una exhortación a abrazar la gracia de Dios. Reconozco que la paz que el Señor nos ofrece sólo surte efecto cuando la recibimos. Pero como εὐδοκία se usa constantemente en las Escrituras en el sentido de la palabra hebrea רצון , el antiguo traductor la traducía *beneplacitum,* o *buena voluntad*. No se entiende correctamente que este pasaje se refiera a la aceptación de la gracia. Los ángeles más bien hablan de ella como la fuente de la paz, y así nos informan que la paz es un don gratuito y fluye de la pura misericordia de Dios. Si se cree mejor leer *buena voluntad para los hombres,* o *para los hombres,* (163) no será inadmisible, en lo que respecta al significado: porque así se mostrará que la causa de la *paz* es, que Dios

ha Se complació en otorgar su favor inmerecido a los hombres, con quienes anteriormente estaba en mortal desacuerdo. Si lees, *la paz de buena voluntad* significa paz voluntaria, tampoco me opondré a esa interpretación. Pero la forma más sencilla es considerar εὐφοκἰα como añadido, para informarnos de la fuente de la que se deriva nuestra paz. (164)

VERSÍCULO 15

15. *Después de que los ángeles partieron*. Aquí se nos describe la obediencia de los pastores. El Señor los había hecho testigos de su Hijo para todo el mundo. Lo que les había dicho por medio de sus ángeles era eficaz y no se le permitió pasar. Ellos eranno se le ordenó clara y expresamente que viniera a Belén; pero, siendo suficientemente conscientes de que tal era el designio de Dios, se apresuran a ver a Cristo. De la misma manera, sabemos que se nos ofrece a Cristo, para que nuestro corazón se acerque a él por la fe; y nuestra demora en venir no admite excusa. (166) Pero nuevamente, nos informa Lucas, que los pastores resolvieron partir, inmediatamente después de la partida de los ángeles. Esto transmite una lección importante. En lugar de permitir que la palabra de Dios, como muchos hacen, se desvanezca con el sonido, debemos tener cuidado de que arraigue profundamente en nosotros y manifieste su poder, tan pronto como el sonido haya desaparecido en nuestros oídos. Merece también nuestra atención que los pastores se exhorten unos a otros: porque no basta que cada uno de nosotros esté atento a su propio deber, si no nos exhortamos mutuamente. Su obediencia es aún más elogiada por la declaración de Lucas, que se *apresuraron,* (ver. 16;) porque se requiere que demostremos la disposición de la fe.

Que el Señor nos ha revelado. Sólo lo habían oído del ángel; pero dicen intencional y correctamente, que *el Señor se lo había revelado* ; porque consideran que el mensajero de Dios posee la misma autoridad que si el Señor mismo se hubiera dirigido a ellos. Por eso, el Señor dirige nuestra atención hacia sí mismo; para que no fijemos nuestro punto de vista en los hombres y subestimemos la autoridad de su Palabra. Vemos también que se consideran obligados

a no descuidar el tesoro que el Señor les había señalado; pues concluyen que, inmediatamente después de recibir esta información, deben ir a Belén para verla. De la misma manera, cada uno de nosotros, según la medida de su fe y entendimiento, debe estar preparado para seguir a dondequiera que Dios llame.

VERSÍCULO 16

16. *Y encontré a María*. Este fue un espectáculo repugnante, y fue suficiente paraen sí mismo para producir una aversión a Cristo. Porque, ¿qué podría ser más improbable que creer que él era el Rey de todo el pueblo, a quien se consideraba indigno de ser clasificado entre los más bajos de la multitud? ¿O esperar la restauración del reino y la salvación de él, cuya pobreza y miseria eran tales, que fue arrojado a un establo? Sin embargo, Lucas escribe que ninguna de estas cosas impidió a los pastores admirar y alabar a Dios. La gloria de Dios estaba tan plenamente ante sus ojos, y la reverencia por su Palabra estaba tan profundamente impresa en sus mentes, que la elevación de su fe fácilmente se elevó por encima de todo lo que parecía mezquino o despreciable en Cristo. (167) Y la única razón por la que nuestra fe se retrasa o se desvía del curso correcto, por algunos obstáculos muy insignificantes, es que no miramos con suficiente firmeza a Dios, y somos fácilmente "arrojados de un lado a otro" (Efesios 4:14 .) Si este pensamiento ocupara por completo nuestras mentes, que tenemos un testimonio cierto y fiel del cielo, sería un apoyo suficientemente fuerte y firme contra todo tipo de tentaciones, y nos protegerá suficientemente contra cada pequeño ofensa que podría haberse cometido.

VERSÍCULO 17

17. *Publicaron acerca de la palabra* Lucas menciona, en elogio de la fe de los pastores, que entregaron honestamente a otros lo que habían recibido del Señor; y fue una ventaja para todos nosotros que ellos dieran testimonio de esto y fueran una especie de ángeles secundarios al confirmar nuestra fe. Lucas también muestra que, al publicar lo que habían escuchado, no dejaron de tener éxito. (168) Tampoco se puede

dudar que el Señor dio eficacia a lo que decían, para que no fuera ridiculizado ni despreciado; porque el bajo rango de los hombres disminuyó su crédito, y el hecho mismo podría considerarse fabuloso. Pero el Señor, que les dio este empleo, no permite que sea en vano.

Que el Señor adopte un método de proceder como este, que emplee a hombres insignificantes en la publicación de su Palabra, puede que no sea tan agradable para la mente humana. Pero tiende a humillar el orgullo de la carne ya probar la obediencia de la fe; y por tanto Dios lo aprueba. Sin embargo, aunque todos están asombrados, nadie da un paso para llegar a Cristo: de lo cual podemos inferir que la impresión que les causó el escuchar el poder de Dios no estuvo acompañada de ningún afecto devoto del corazón. El propósito de publicar este informe no fue tanto para su salvación como para hacer imperdonable la ignorancia de todo el pueblo.

Versículo 19

19. *Ahora María mantuvo* la diligencia de María al contemplar las obras de Dios que se nos presenta por dos razones; primero, para informarnos, que este tesoro estaba guardado en su corazón, con el propósito de ser publicado a otros en el momento apropiado; y, en segundo lugar, ofrecer a todos los piadosos un ejemplo para imitar. Porque, si somos sabios, la ocupación principal y el gran objetivo de nuestra vida será considerar con atención las obras de Dios que edifican nuestra fe. *María guardó todas estas cosas*. Esto se relaciona con su memoria. Συμβάλλειν significa *juntar* , - recopilar los varios eventos que coincidieron en probar la gloria de Cristo, para que pudieran formar un solo cuerpo. María no pudo estimar sabiamente el valor colectivo de todos esos sucesos, excepto comparándolos entre sí.

Versículo 20

20. *Glorificar y alabar a Dios* Esta es otra circunstancia que es adecuada para ser generalmente útil para confirmar nuestra fe. Los pastores sabían con certeza que se trataba de una obra de Dios. Su celo por *glorificar y alabar a Dios* es una reprensión implícita de nuestra indolencia, o más bien de nuestra ingratitud. Si la cuna de Cristo

(169)tuvo tal efecto sobre ellos, que los hizo levantarse del establo y del pesebre al cielo, ¿cuánto más poderosa debe ser la muerte y resurrección de Cristo al elevarnos a Dios? Porque Cristo no solo ascendió de la tierra para atraer todas las cosas tras él; pero él se sienta a la diestra del Padre, para que, durante nuestra peregrinación por el mundo, meditemos con todo nuestro corazón en la vida celestial. Cuando Lucas dice que el testimonio del ángel sirvió como regla a los pastores en todo lo que hicieron, (170) señala la naturaleza de la verdadera piedad. Porque nuestra fe está debidamente ayudada por las obras de Dios, cuando orienta todo hacia este fin, para que la verdad de Dios, que fue revelada en su palabra, se manifieste con mayor claridad.

Versículo 21

21. *Para que el niño sea circuncidado* En cuanto a la circuncisión en general, el lector puede consultar el Libro del Génesis (Génesis 17:10). En la actualidad, será suficiente con indicar brevemente lo que se aplica a la persona de Cristo. Dios dispuso que su Hijo fuera circuncidado para someterlo a la ley; porque la circuncisión era un rito solemne, por el cual los judíos

fueron iniciados en la observancia de la ley. (171) Pablo explica el diseño, (172) cuando dice que Cristo fue

“Hechos bajo la ley para redimir a los que estaban bajo la ley” (Gálatas 4: 4).

Al someterse a la circuncisión, Cristo se reconoció a sí mismo como esclavo (173) de la ley, para procurar nuestra libertad. Y de esta manera no sólo fue abolida por él la esclavitud (174) de la ley, sino que la sombra de la ceremonia se aplicó a su propio cuerpo, para que poco después llegara a su fin. Porque aunque el su abrogación depende de la muerte y resurrección de Cristo; sin embargo, fue una especie de preludio que el Hijo de Dios se sometiera a la circuncisión.

Su nombre fue llamado JESÚS . Este pasaje muestra que era una costumbre general entre los judíos dar nombres a sus hijos el día

en que eran circuncidados, tal como lo hacemos ahora en el bautismo. El evangelista menciona aquí dos cosas. Primero, el nombre de *Jesús* no le fue dado al Hijo de Dios accidentalmente, o por voluntad de los hombres, sino que fue el nombre que el ángel había traído del cielo. En segundo lugar, José y María obedecieron el mandato de Dios. El acuerdo entre nuestra fe y la palabra de Dios radica en esto, que él habla primero y nosotros lo seguimos, para que nuestra fe responda a sus promesas. Sobre todo, Lucas sostiene el orden de la predicación de la palabra para nuestro elogio. La salvación por la gracia de Cristo, nos dice, había sido prometida por Dios a través del ángel y proclamada por la voz de los hombres.

VERSÍCULO 22

22. *Y después de eso, los días se cumplieron.* En el cuadragésimo día después del nacimiento (Levítico 12: 2), era necesario realizar el rito de purificación. Pero María y José vienen a Jerusalén por otro motivo, para presentar a Cristo al Señor, porque era el primogénito. Hablemos ahora primero de la purificación. Lucas hace que se aplique tanto a María como a Cristo: porque el pronombre αὐτῶν, de *ellos, no* puede tener ninguna referencia a José. Pero no debe parecer extraño que Cristo, quien iba a ser, nos hiciera maldición en la cruz "(Gálatas 3:13), para nuestro beneficio, debe tomar sobre él nuestra inmundicia con respecto a la culpa legal, aunque él era "sin defecto y sin mancha" (1 Pedro 1:19). No debería, digo, parecer extraño, si la fuente de pureza, para lavar nuestras manchas, eligiera ser contado como inmundo. (191)Es un error imaginar que esta ley de purificación era meramente política y que la mujer era impura en presencia de su esposo, no en presencia de Dios. Al contrario, puso ante los ojos de los judíos tanto la corrupción de su naturaleza como el remedio de la gracia divina.

Esta ley es en sí misma abundantemente suficiente para probar el pecado original, mientras que contiene una prueba sorprendente de la gracia de Dios; porque no podría haber una demostración más clara de la maldición pronunciada sobre la humanidad que cuando el Señor declaró que el niño proviene de su madre inmundo y contaminado, y que la madre misma está, en consecuencia, contaminada por la

maternidad. Ciertamente, si el hombre no hubiera nacido pecador, si no fuera por naturaleza un *hijo de ira,* (Efesios 2: 3), si alguna mancha de pecado no morara en él, no tendría necesidad de purificación. De ahí se sigue que todos están corrompidos en Adán; porque la boca del Señor acusa a todos de contaminación.

Es en perfecta coherencia con esto que se habla de los judíos, en otros pasajes, como "ramas santas de una raíz santa" (Romanos 11:16 :) porque este beneficio no pertenecía propiamente a sus propias personas. Habían sido apartados, por el privilegio de la adopción, como pueblo elegido; pero la corrupción, que tenían por herencia de Adán, fue la primera en el orden del tiempo (192) Debemos, por lo tanto, distinguir entre la primera naturaleza y esa bondad especial a través de un pacto, por el cual Dios libera a su propio pueblo de la maldición que se había pronunciado sobre todos. Y el diseño de la purificación legal era informar a los Judios , que las contaminaciones, que trajeron con ellos en el mundo en su nacimiento, son lavados por la gracia de Dios.

Por eso también debemos aprender cuán espantoso es el contagio del pecado, que contamina, en cierta medida, el orden legítimo de la naturaleza. hagoReconocen que la maternidad no es inmunda, y que lo que de otro modo sería lujuria cambia de carácter a través del carácter sagrado de la relación matrimonial. Pero aún la fuente del pecado es tan profunda y abundante, que sus constantes desbordes manchan lo que de otra manera sería puro.

Versículo 23

23. *Como está escrito en la Ley* Este fue otro ejercicio de piedad que fue realizado por José y María. El Señor mandó que todos los varones se le dedicaran en memoria de su liberación; porque cuando el ángel mató a todos los primogénitos de Egipto (Éxodo 12:29), había perdonado al primogénito de Israel.

"El día que herí a todo primogénito en la tierra de Egipto, santifiqué para mí a todo primogénito en Israel, hombres y bestias; míos serán: yo Jehová" (Números 3:13). .)

Posteriormente se les permitió redimir a su primogénito a un precio determinado. Tal era la ceremonia antigua: y, como el Señor es el Redentor común de todos, (193) tiene derecho a reclamarnos como suyos, desde el menor hasta el mayor. Tampoco es sin una buena razón que Lucas repite con tanta frecuencia la afirmación de que José y María hicieron lo que *está escrito en la ley del Señor*. Porque estas palabras nos enseñan que no debemos, por sugerencia nuestra, intentar nada en adorar a Dios, pero debe seguir obedientemente lo que él requiere en su Palabra.

Versículo 24

24. *Y para que pudieran ofrecer un sacrificio* Este *sacrificio* pertenecía a la ceremonia de purificación; para que nadie suponga que fue ofrecido para redimir al primogénito. Cuando el evangelista menciona *un par de tórtolas o dos pichones,* da por sentado que sus lectores comprenderán que José y María estaban en una pobreza tan profunda que no podían ofrecer un cordero en su poder. Para esta excepción se menciona expresamente:

"Si no puede traer un cordero, traerá dos tortugas o dos pichones" (Levítico 12: 8).

¿Se objeta que los magos recientemente les habían proporcionado una cantidad suficiente de oro para hacer la compra? Respondo: No debemos imaginar que tuvieran tanta abundancia de oro como para elevarlos repentinamente de la pobreza a la riqueza. No leemos, que sus camellos estaban cargados de oro. Es más probable que fuera algún pequeño obsequio, que habían traído únicamente como muestra de respeto. La ley no ordenaba rigurosamente que los pobres gastaran sus bienes en un sacrificio, sino que trazaba una línea de distinción entre ellos y los ricos, en cuanto al tipo de sacrificios, y así los libraba de gastos onerosos. No sería incorrecto decir que José y María dieron tanto como sus circunstancias lo permitieron, aunque reservaron un poco de dinero para sufragar los gastos de su viaje y de su casa.

Versículo 25

25. *Y, he aquí, había un hombre en Jerusalén.* El diseño de esta narración es informarnos que, aunque casi toda la nación era profana e irreligiosa, y despreciaba a Dios, aún quedaban unos pocos adoradores de Dios, y que Cristo era conocido por tales personas desde su más tierna infancia. Estos eran "el remanente" de quien Pablo dice, que fueron preservados "según la elección de la gracia" (Romanos 11: 5). Dentro de este pequeño grupo estaba la Iglesia de Dios; aunque los sacerdotes y los escribas, con tanto orgullo como falsedad,reclamaron para sí mismos el título de la Iglesia. El evangelista menciona a no más de dos, que reconocieron a Cristo en Jerusalén, cuando fue llevado al templo. Estos eran Simeon y Anna. Debemos hablar primero de Simeón.

En cuanto a su condición en la vida, no estamos informados: pudo haber sido una persona de rango humilde y sin reputación. Lucas le otorga el elogio de ser *justo* y *devoto;* y agrega que tenía el don de profecía, porque *el Espíritu Santo estaba sobre él. La devoción* y la *rectitud se* relacionan con las dos tablas de la ley, y son las dos partes de las que consiste una vida recta. Era una prueba de que era *un hombre devoto,* que *esperaba el consuelo de Israel:* porque ningún verdadero culto de Dios puede existir sin la esperanza de la salvación, que depende de la fe de sus promesas, y particularmente de la restauración prometida a través de Cristo. Ahora, dado que Simeón recomienda una expectativa de este tipo como un logro poco común, podemos concluir que había pocos en esa época que realmente abrigaban en sus corazones la esperanza de la redención. Todos tenían en sus labios el nombre del Mesías y de la prosperidad bajo el reinado de David; pero casi nadie se encontraba que soportara pacientemente las aflicciones presentes, confiando en la consoladora seguridad de que la redención de la Iglesia estaba próxima. . Así como la eminencia de la piedad de Simeón se manifestó al apoyar su mente en la esperanza de la salvación prometida, aquellos que deseen demostrar su valía como hijos de Dios, exhalarán incesantes oraciones por la redención prometida. Porque nosotros, “tenemos necesidad de paciencia” (Hebreos 10:36) hasta la última venida de Cristo.

Y el Espíritu Santo estaba sobre él. El evangelista no habla del

“Espíritu de adopción” (Romanos 8:15), que es común a todos los hijos de Dios, aunque no en igual grado, sino del peculiar don de profecía. . Esto aparece más claramente en el siguiente versículo y en el siguiente, en el que se dice que él *recibió una revelación* (194) *del Espíritu Santo,* y que, por la guía del mismo Espíritu, *entró en el templo*. Aunque Simeón no tenía distinción de cargo público, estaba adornado con dones eminentes, - con piedad, con un espíritu intachable. vida, con fe y profecía. Tampoco se puede dudar que esta insinuación divina, que recibió en su capacidad individual y privada, estaba destinada generalmente a la confirmación de todos los piadosos. Jesús es llamado *el Cristo del Señor,* porque fue *ungido* (195) por el Padre y, al mismo tiempo que recibió el Espíritu, recibió también el título de Rey y Sacerdote. Se dice que Simeón entró en el templo por *el Espíritu;* es decir, mediante un movimiento secreto y una revelación indudable, para que pudiera encontrarse con Cristo. (196)

VERSO 29

29. *Ahora envías a tu siervo*. De este cántico es bastante evidente que Simeón miró al Hijo de Dios con ojos diferentes a los ojos de la carne. Porque la contemplación exterior de Cristo no podría haber producido más sentimiento que el desprecio, o, al menos, nunca habría impartido tal satisfacción a la mente del hombre santo, como para hacerlo gozoso y deseoso de morir, por haber alcanzado la cima de su vida. deseos. El Espíritu de Dios iluminó sus ojos por la fe, para percibir, bajo un vestido mezquino y pobre, la gloria del Hijo de Dios. Dice que sería enviado *en paz;* lo que significa que moriría con serenidad mental, habiendo obtenido todo lo que deseaba.

Pero aquí surge una pregunta. Si prefirió apartarse de la vida, ¿fue en medio de la angustia y los murmullos, como suele ser el caso de los que mueren de mala gana, que Simeón fue apresurado? Yo respondo: debemos atender a la circunstancia que se agrega, *según tu palabra* Dios había prometido que Simeón contemplaría a su Hijo. Tenía buenas razones para continuar en un estado de suspenso, y debió haber vivido con cierta ansiedad hasta que obtuvo su

expectativa. Esto debe observarse cuidadosamente; porque hay muchos que defienden falsa e indebidamente el ejemplo de Simeón, y se jactan de que estarían dispuestos a morir, si esta u otra cosa les fuera concedida previamente; mientras se permiten albergar deseos temerarios a su antojo, o formar vanas expectativas sin la autoridad de la Palabra de Dios. Si Simeón hubiera dicho exactamente: "Ahora moriré con la mente tranquila y tranquila, porque he visto al Hijo de Dios", esta expresión habría indicado la debilidad de su fe; pero, como tenía la *palabra,* podría haberse negado a morir hasta la venida de Cristo.

Versículo 30

30. *Porque mis ojos han visto* Este modo de expresión es muy común en las Escrituras; pero Simeón parece denotar expresamente la aparición corporal de Cristo, como si hubiera dicho que ahora tiene al Hijo de Dios presente en la carne, en quien los *ojos* de su mente habían estado previamente fijos. Por *salvar* (197) entiendo el asunto de la salvación: porque en Cristo están escondidos todos los aspectos de la salvación y de la vida feliz. Ahora bien, si la visión de Cristo, cuando aún era un niño, tuvo un efecto tan poderoso en Simeón, que se acercó a la muerte con alegría y compostura; ¿Cuánto más abundantes materiales de paz duradera se nos proporcionan ahora, que tenemos la oportunidad de contemplar nuestra salvación completamente completa en Cristo? Es cierto que Cristo ya no habita en la tierra, ni lo llevamos en nuestros brazos, pero su majestad divina brilla abierta y resplandecientemente en el evangelio, y "todos nosotros", como dice Pablo, "contemplamos como en un espejo la gloria del Señor ", no como antes en medio de la debilidad de la carne, sino en el poder glorioso del Espíritu, que mostró en sus milagros, en elsacrificio de su muerte, y en su resurrección. En una palabra, su ausencia de nosotros en cuerpo es de tal naturaleza, que se nos permite contemplarlo sentado a la diestra del Padre. Si tal visión no trae paz a nuestras mentes y nos hace ir alegremente a la muerte, somos muy ingratos con Dios y tenemos en poca estima el honor que Él nos ha otorgado.

Versículo 31

31. *Que has preparado* Con estas palabras Simeón insinúa, que Cristo había sido divinamente designado, para que todas las naciones pudieran disfrutar de su gracia; y que poco después sería colocado en una situación elevada y atraería hacia él la mirada de todos. Bajo este término incluye todas las predicciones que se relacionan: a la expansión del reino de Cristo. Pero si Simeón, cuando sostenía a un niño pequeño en sus brazos, podía extender su mente hasta los límites más extremos del mundo y reconocer el poder de Cristo para estar presente en todas partes, ¡cuánto más magníficas deberían ser nuestras concepciones sobre él ahora que él! se ha establecido como un "estandarte para el pueblo" (Isaías 49:22) y se ha revelado a todo el mundo.

Versículo 32

32. *Una luz para la revelación de los gentiles* Simeón ahora señala el propósito por el cual Cristo iba a ser exhibido por el Padre ante todas las naciones. Era para *iluminar a los gentiles,* que antes habían estado en tinieblas, y ser *la gloria de su pueblo Israel.* Hay propiedad en la distinción que se hace aquí entre el *pueblo de Israel* y los *gentiles:* porque por el derecho de adopción los hijos de Abraham "estaba cerca" (Efesios 2:17) de Dios, mientras que los *gentiles,* con quienes Dios no había hecho "pactos de promesa", eran "extraños" para la Iglesia (Efesios 2:12). Por esta razón, *Israel* es llamado, en otros pasajes, no sólo el hijo de Dios, sino su *primogénito,* (Jeremías 31: 9 ;) y Pablo nos informa, que "Jesucristo fue ministro de la circuncisión para la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres" (Romanos 15: 8). dado a *Israel* más que a los gentiles es, para que todos sin distinción obtengan la salvación en Cristo.

Una luz para revelación (198) significa *iluminar a los gentiles.* De ahí inferimos, que los hombres están por naturaleza desprovistos de luz, hasta que Cristo, "el Sol de Justicia" (Malaquías 4: 2), brille sobre ellos. Con respecto a *Israel,* aunque Dios le había otorgado un honor distinguido, toda su gloria descansa en este solo artículo, que se

le había prometido un Redentor.

VERSÍCULO 33

33. *Y su padre y su madre estaban maravillados*. Lucas no dice, que estaban asombrados de ello como algo nuevo, sino que contemplaron con reverencia y abrazaron con creciente admiración, esta predicción del Espíritu pronunciada por los labios de Simeón, para que siguieran progresando en el conocimiento de Cristo. Aprendemos de este ejemplo que, una vez que hemos llegado a poseer una fe recta, debemos recolectar, por todos lados, todo lo que pueda ayudar a darle fuerza adicional. Ese hombre ha adquirido gran dominio de la palabra de Dios, que no deja de admirar lo que lee u oye todos los días, que contribuye a su progreso incesante en la fe.

VERSÍCULO 34

34. *Y Simeón los bendijo*. Si confina esto a José y María, no habrá dificultad. Pero, como Lucas parece incluir a Cristo al mismo tiempo, se podría preguntar: ¿Qué derecho tenía Simeón aasumir el oficio de bendecir a Cristo? "Sin toda contradicción", dice Pablo, "el menor es bendecido por el mayor" (Hebreos 7: 7). Además, parece absurdo que cualquier hombre mortal ofrezca oraciones en nombre del Hijo de Dios. Respondo: El Apóstol no habla allí de toda clase de bendición, sino sólo de la bendición sacerdotal: porque, en otros aspectos, es muy propio que los hombres oren unos por otros. Ahora bien, es más probable que *Simeón los bendijera,* como un hombre privado y como uno más del pueblo, que que lo hizo en un personaje público: porque, como ya hemos dicho, en ninguna parte leemos que fuera sacerdote. Pero no habría ningún absurdo en decir, que él oró por la prosperidad y el avance del reino de Cristo, porque en el libro de los Salmos Espíritu prescribe un εὐλογία tales *, - una bendición* de esta naturaleza a todos los piadosos.

"Bendito el que viene en el nombre del Señor; te hemos bendecido en el nombre de los Señores "(Salmos 118: 26).

He aquí, esto ha sido establecido. Este discurso fue, sin duda,

dirigido directamente por Simeón a María; pero tiene una referencia general a todos los piadosos. La santa virgen necesitaba esta amonestación, que no podría (como suele ocurrir) ser levantada por comienzos prósperos, a fin de estar menos preparada para soportar eventos aflictivos. Pero lo necesitaba por otro motivo, que no podía esperar que el pueblo recibiera a Cristo con aplausos universales, sino que su mente, por el contrario, se fortaleciera con un valor inquebrantable contra todos los ataques hostiles. Fue el diseño, al mismo tiempo, del Espíritu de Dios, establecer una instrucción general para todos los piadosos. Cuando vean al mundo oponiéndose a Cristo con perversa obstinación, deben estar preparados para enfrentar esa oposición y luchar contra ella sin desanimarse. La incredulidad del mundo es — lo sabemos — un obstáculo grande y serio; pero debe ser conquistado, si deseamos creer en Cristo. Nunca ha habido un estado de sociedad humana tan felizmente constituido, que el mayorparte siguió a Cristo. Aquellos que se alistan en la causa de Cristo deben aprender esto como una de sus primeras lecciones, y deben "ponerse" esta "armadura" (Efesios 6:11) para que puedan ser firmes en creer en él.

Fue con mucho la tentación más pesada, que Cristo no fue reconocido por sus propios compatriotas, e incluso fue rechazado ignominiosamente por esa nación, que se jactaba de ser la Iglesia de Dios; y, en particular, que los sacerdotes y escribas, que tenían en sus manos el gobierno de la Iglesia, eran sus enemigos más decididos. Porque, ¿quién hubiera pensado que él era el Rey de aquellos que no solo lo rechazaron, sino que lo trataron con tanto desprecio e indignación?

Vemos, entonces, que la predicción de Simeón cumplió un buen propósito, que Cristo fue *puesto para la ruina de muchos en Israel*. El significado es, que fue divinamente designado para derribar y destruir a muchos. Pero debe tenerse en cuenta que la ruina de los incrédulos es el resultado de sus ataques contra él. Esto se expresa inmediatamente después, cuando Simeón dice que Cristo es *una señal, contra la cual se habla* porque los incrédulos son rebeldes contra Cristo, se chocan contra él, y de ahí viene su *ruina* Esta metáfora está

tomada de una marca disparada por los arqueros, (200) como si Simeón hubiera dicho: Por eso percibimos la malicia de los hombres, y hasta la depravación de todo el género humano, que todos, como si hubieran hecho una conspiración, se levantan en murmuraciones y rebeliones contra el Hijo de Dios. El mundo no mostraría tal armonía al oponerse al Evangelio, si no hubiera una enemistad natural entre el Hijo de Dios y esos hombres. La ambición o furia de los enemigos del Evangelio los lleva en varias direcciones, la facción los divide en varias sectas, y una amplia variedad de supersticiones distingue a los idólatras entre sí. Pero si bien difieren entre sí, todos están de acuerdo en esto, oponerseel hijo de Dios. Se ha observado con justicia que la oposición que se hace a Cristo en todas partes es una evidencia demasiado clara de la depravación humana. Que el mundo se levante así contra su Creador es un espectáculo monstruoso. Pero las Escrituras predijeron que esto sucedería, y la razón es muy evidente, que los hombres que alguna vez fueron apartados de Dios por el pecado, siempre huyen de él. Por tanto, casos de este tipo no deberían sorprendernos; pero, por el contrario, nuestra fe, provista de esta armadura, debe estar preparada para luchar contra la contradicción del mundo.

Como Dios ahora ha reunido a un Israel del mundo entero para sí mismo, y ya no hay distinción entre el judío y el griego, ahora debe suceder lo mismo que, como sabemos, sucedió antes. Isaías había dicho de su propia edad,

“ El Señor será por piedra de tropiezo y por piedra de tropiezo para las dos casas de Israel” (Isaías 8:14).

A partir de ese momento, los judíos casi nunca dejaron de arremeter contra Dios, pero la conmoción más fuerte fue contra Cristo. La misma locura la imitan ahora los que se llaman cristianos; e incluso aquellos que reclaman altivamente el primer rango en la Iglesia, frecuentemente emplean todo el poder que poseen para oprimir a Cristo. Pero recordemos, todo lo que ganan es ser finalmente aplastados y " hechos pedazos" (Isaías 8: 9).

Bajo la palabra *ruina,* el Espíritu denuncia el castigo de los

incrédulos, y así nos advierte que nos mantengamos a la mayor distancia posible de ellos; no sea que, al asociarnos con ellos, nos veamos envueltos en la misma destrucción. Y Cristo no es menos digno de estima, porque, cuando él aparece, muchos se arruinan: porque el "olor" del Evangelio no es menos "dulce" y deleitable para Dios (2 Corintios 2:15 ,) aunque es destructivo para el mundo impío. ¿Alguien pregunta cómo Cristo ocasionó la *ruina* de los incrédulos, que sin él ya estaban perdidos? La respuesta es sencilla. Aquellos que voluntariamente se privan de la salvación que Dios les ha ofrecido, mueren dos veces. *La ruina* implica el doble castigo que espera a todos los incrédulos, después de que se hayan opuesto a sabiendas y voluntariamente al Hijo de Dios.

Y para la resurrección este consuelo se presenta en contraste con la cláusula anterior, para que sea menos doloroso para nuestros sentimientos: porque, si no se añadiera nada más, sería triste escuchar que Cristo es ″ piedra de tropiezo". que romperá y aplastará, por su dureza, a gran parte de los hombres. Por tanto, la Escritura nos recuerda su oficio, que es completamente diferente: porque la salvación de los hombres, que se basa en él, es segura; como también dice Isaías: “ Santifica al Señor de los ejércitos; y sea él tu temor, y él sea tu pavor; y será por santuario ”o fortaleza de defensa (Isaías 8:13). Y Pedro habla más claramente:

“ A quien viniendo como piedra viva, rechazado por los hombres, pero escogido de Dios y precioso, vosotros también, como piedras vivas, sois edificados casa espiritual. Por lo cual también está contenido en la Escritura: He aquí, pongo en Sion la piedra angular del ángulo, escogida, preciosa, y el que en él cree no será confundido. Para vosotros, que creéis, precioso es; pero para los desobedientes, la piedra que los constructores desecharon, es la cabeza del ángulo ”(1 Pedro 2: 4 ; Isaías 28:16).

Para que no nos aterrorice la designación otorgada a Cristo, "piedra de tropiezo", que se recuerde instantáneamente, por otra parte, que también se le llama la "piedra angular", sobre la cual descansa la salvación de todos. el piadoso. (201)

Hay que tener en cuenta también que el primero es accidental, mientras que el segundo es propia y estrictamente su oficio. Además, merece nuestra atención, que Cristo no solo es llamado el sostén, sino la *resurrección* de los piadosos: porque la condición de los hombres no es una en la que sea seguro que permanezcan. Deben *resucitar de la muerte* antes de comenzar a vivir.

VERSÍCULO 35

35. *Pero también una espada traspasará tu propia alma.* Esta advertencia debe haber contribuido mucho a fortalecer la mente de la santa virgen, ya evitar que se sintiera abrumada por el dolor, cuando llegó a esas angustiosas luchas por las que tuvo que pasar. Aunque su fe fue agitada y atormentada por varias tentaciones, sin embargo, su batalla más dura fue con la cruz, porque Cristo podía parecer completamente destruido. Ella no estaba abrumada por el dolor; pero hubiera sido necesario un corazón de piedra para no estar profundamente herido, porque la paciencia de los santos difiere mucho de la estupidez.

Para que se revelen los pensamientos de muchos corazones. Hay quienes relacionan esta cláusula con una parte del versículo anterior, que dice que Cristo está *destinado a la ruina y la resurrección de muchos en Israel;* y que incluyen entre paréntesis lo que acabamos de explicar sobre la *espada:* pero creo que es mejor referirlo a todo el pasaje. La partícula *que,* ὅπως ἄν, en este pasaje, no denota estrictamente una causa, sino simplemente una consecuencia. Cuando surge la luz del Evangelio e inmediatamente brotan las persecuciones, hay, al mismo tiempo, una revelación de los afectos del corazón, que hasta ahora habían estado ocultos: porque los escondites del disimulo humano son tan profundos, que permanezca oculto fácilmente hasta que venga Cristo. (202) Pero Cristo, con su luz, revela todo artificio y desenmascara la hipocresía; y a él se le atribuye debidamente el oficio de abrirlos secretos del corazón. Pero cuando la cruz se agrega a la doctrina, los corazones se prueban más con los vivos. Para aquellos que han abrazado a Cristo por la profesión exterior, a menudo se niegan a llevar la cruz y, cuando ven a la Iglesia

expuesta a numerosas calamidades, fácilmente abandonan su puesto.

VERSÍCULO 36

36. *Y estaba Ana, una profetisa que* Lucas menciona no más de dos personas que recibieron a Cristo; y esto pretende enseñarnos que todo lo que pertenece a Dios, por pequeño que *sea,* debería ser preferido por nosotros al mundo entero. Los escribas y sacerdotes, sin duda, estaban entonces rodeados de gran esplendor; pero, como el Espíritu de Dios, cuya *presencia* no fue disfrutada en absoluto por esos gobernantes, (203) habitó en *Simeón* y *Ana,* esas dos personas tienen derecho a una mayor reverencia que una inmensa multitud de aquellos cuyo orgullo se hincha con nada más que vacío títulos. Por esta razón, el historiador menciona la *edad* de Anna *,* le otorga la designación de *profetisa* y, en tercer lugar, da un testimonio notable de su piedad y de la santidad y castidad de su vida. Estas son las cualidades que justamente otorgan a los hombres peso y estimación. Y ciertamente nadie se extravía por la deslumbrante y vacía magnificencia del espectáculo exterior, sino aquellos que se sienten atraídos, por la vanidad de sus propias mentes, al placer de ser engañados.

Había vivido con su esposo siete años después de su virginidad. Esto tiene la intención de informarnos, que ella era una viuda en la flor de la vida. Se había casado joven y poco después perdió a su marido; y la circunstancia de que ella no contrajo un segundo matrimonio mientras estaba en el rigor de su estructura corporal, (204) se menciona con el fin de realzar el elogio de su castidad. Lo que sigue, que *fue viuda de unos ochenta y cuatro años,* puede explicarse de dos formas. O ese tiempo había pasado en su estado de soltera, (205) o era todo el período de su vida. Si considera los *ochenta y cuatro años* como el tiempo de su viudez, se deducirá que tenía más de cien años: pero dejo ese asunto en duda. El Espíritu de profecía aún resplandecía en muy pocos, quienes sirvieron como señales para dar fe de la doctrina de la Ley y la religión judía, hasta la venida de Cristo. En un estado de sociedad tan disoluto, los elegidos de Dios necesitaban tales ayudas para evitar que se los llevaran.

VERSO 37

37. *Ella no se apartó del templo* Esta es una expresión hiperbólica; pero el significado es claro, que Anna estaba casi constantemente en el templo. Lucas añade que *adoraba a Dios con ayunos y oraciones día y noche*. De ahí inferimos que no visitaba el templo con el mero propósito de realizar el servicio exterior, sino que le añadía los demás ejercicios de piedad. Merece nuestra atención, que no se impone la misma regla a todos, y que no se debe inducir a todos indiscriminadamente a copiar esas representaciones, que aquí se recomiendan en una viuda. Cada uno debe hacer una investigación juiciosa, lo que pertenece a su propia vocación. La ambición tonta ha llenado el mundo de simios, de personas supersticiosas que se apoderan de más "celo" que "conocimientos" (Romanos 10: 2), todo lo que oyen alabado en los santos: como si la distinción de rango no significara un selección de empleos necesaria, que cada persona pueda responder a su propia vocación. Lo que aquí se relata de *Ana,* Pablo se aplica de manera particular a las viudas (1 Timoteo 5: 5 ;) de modo que las personas casadas actúan como una tontería, si regulan su vida con un modelo inadecuado.

Pero aún queda otra duda. Lucas parece hacer del *ayuno* parte de la *adoración* divina Pero debemos observar que de los actos que se relacionan con el culto, algunos son simplemente requeridos y, como estamos acostumbrados a decir, son en sí mismos necesarios; mientras que otros son accesorios y no tienen otro diseño que ayudar a la clase anterior. Las oraciones pertenecen estrictamente a la adoración de Dios. El ayuno es una ayuda subordinada, que agrada a Dios sólo porque ayuda a la seriedad y fervor de la oración. Debemos sostener por esta regla, que los deberes de los hombres deben ser juzgados de acuerdo con su orientación hacia un fin adecuado y legítimo. Debemos sostener, también, con esta distinción, que las *oraciones* son una adoración directa a Dios; mientras que los *ayunos* son parte de la adoración solo por sus consecuencias. Tampoco hay razón para dudar de que la santa mujer empleó los *ayunos* como una emoción para lamentar las calamidades de la Iglesia que entonces existían.

Versículo 38

38. *Reconocimiento también a Dios* (206) La santa melodía, que salió de los labios de Simeón y Ana, es alabada por Lucas, para que los creyentes se exhorten unos a otros a cantar con una sola boca las alabanzas de Dios, y puedan dar respuestas mutuas. Cuando dice que Ana *habló de él a todos los que esperaban la redención en Jerusalén,* nuevamente señala el pequeño número de los piadosos. Porque la sustancia de la fe reside en esta expectativa; y es evidente que fueron pocos los que realmente lo apreciaron en sus mentes.

Verso 39

39. *Regresaron a Galilea.* Reconozco que la partida a Egipto se produjo entre esos eventos; y el hecho mencionado por Lucas, que habitaban en *su propia ciudad, Nazaret,* es posterior, en el tiempo, que la huida a Egipto, que Mateo relata (Mateo 2:14 .) Pero si no había nada incorrecto en que un evangelista dejara de lado lo relatado por otro, no había nada que impidiera que Lucas pasara por alto el período que no pretendía mencionar y pasara de inmediato a la siguiente historia. Estoy muy lejos de estar de acuerdo con quienes imaginan que José y María, después de haber terminado el sacrificio de purificación, regresaron a Belén para vivir allí. Esas personas son lo suficientemente necias para creer que José tenía una morada establecida en un lugar donde era tan poco conocido, que no pudo encontrar un alojamiento temporal. Tampoco es sin una buena razón que Lucas dice, tanto con respecto a José como a María, que *Nazaret* era *su propia ciudad* . Inferimos de ello, que él nunca fue habitante de Belén, aunque fue el lugar de su extracción. (207) En cuanto al orden de los tiempos, a continuación daré una explicación más completa.

Versículo 40

40. *Y el niño creció* Desde la infancia de Cristo, Mateo pasa inmediatamente a su manifestación. (230) Lucas relata aquí un solo hecho, que bien merece ser registrado. En medio de su niñez, Cristo dio una muestra de su futuro cargo, o al menos indicó, con un solo intento, lo que sería después. *El niño creció y fue vigorizado en*

espíritu. Estas palabras muestran que las dotes de su mente crecieron con la edad. (231) De ahí inferimos, que este progreso, o avance, se relaciona con su naturaleza humana: porque la naturaleza divina no podría recibir ningún aumento.

Pero surge una pregunta. Desde el momento en que fue concebido en el vientre de su madre, ¿no abundó en toda plenitud de dones espirituales? pues parece absurdo decir que el Hijo de Dios quería todo lo necesario para la perfección. La respuesta es sencilla. Si no quita nada de su gloria, que él fue "vaciado" por completo *(* ἑαυτὸν ἐκένωσε *,* Filipenses 2: 6 ,), tampoco lo degrada el hecho de que eligiera no solo crecer en cuerpo, pero progresar en mente. Y ciertamente cuando el Apóstol declara que, "en todo fue hecho semejante a sus hermanos" (Hebreos 2:17) y "fue tentado en todo según nuestra semejanza, excepto el pecado" (Hebreos 4:15). ,) sin duda incluye, que su alma estaba sujeta a la ignorancia. Sólo existe esta diferencia entre nosotros y él, que las debilidades que nos agobian, por una necesidad que no podemos evitar, fueron asumidas por él voluntariamente y por su propia voluntad. Cristo recibió, en su naturaleza humana, según su edad y capacidad, un aumento de los dones gratuitos del Espíritu, (232) para que "de su plenitud" (Juan 1:16) los derrame sobre nosotros; porque sacamos gracia de su gracia.

Algunas personas excesivamente tímidas restringen lo que aquí se dice a la apariencia externa, y hacen que el significado sea que Cristo pareció progresar, aunque, de hecho, no se añadió nada a su conocimiento. Pero las palabras tienen un significado bastante diferente, y esta opinión errónea es aún más refutada por lo que Lucas agrega poco después, que *él creció en edad y sabiduría con Dios y con los hombres* (Lucas 2:52). No tenemos la libertad de Supongamos que ese conocimiento estaba oculto en Cristo y apareció en él con el paso del tiempo. No hay duda de que fue el designio de Dios expresar en términos claros, cuán verdadera y completamente Cristo, al tomar sobre él nuestra carne, hizo todo lo necesario para efectuar su unión fraternal con los hombres. (233)

Y, sin embargo, no suponemos así un doble Cristo: (234) porque,

aunque *Dios* y el *hombre* están unidos en una sola persona, no se sigue que la naturaleza humana haya recibido lo que era peculiar de la naturaleza divina: pero , hasta ahora como era necesario para nuestra salvación, el Hijo de Dios mantuvo oculto su poder divino. Lo que dice Ireneo, que su naturaleza divina estaba inactiva cuando sufrió, (235) entiendo que se refiere, no solo a la muerte corporal, sino a esa asombrosa angustia y agonía del alma, que le arrancó la queja, " *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?* (Mateo 27:46 .) En una palabra, si no elegimos negar que Cristo fue hecho un hombre real, no debemos avergonzarnos de reconocer que voluntariamente tomó sobre sí todo lo que es inseparable de la naturaleza humana.

Es una objeción necia que la ignorancia no se aplica a Cristo, porque es el castigo del pecado: porque lo mismo podría decirse de la muerte. La Escritura declara, por el contrario, que desempeñó el oficio de Mediador: porque todo el castigo que merecíamos le fue transferido de nosotros a él. (236) Además, es un error necio decir que la ignorancia es el castigo del pecado. Porque no debemos suponer que Adán, mientras permaneció en la inocencia, sabía todas las cosas. Los ángeles también son, hasta cierto punto, ignorantes y, sin embargo, no soportan el castigo del pecado.

Algunos emplean un argumento más refinado: que no hubo ignorancia en Cristo, porque la ignorancia es pecado. Pero esas personas asumen un principio que es completamente falso y sin fundamento: de lo contrario, los ángeles deben ser iguales a Dios, o deben ser pecadores. (237) No hay duda de que hay una ceguera pecaminosa de la mente humana, que justamente se considera parte del pecado original; pero aquí no atribuimos a Cristo otra ignorancia que la que pueda caer sobre un hombre puro de toda mancha de pecado.

Fue vigorizado en espíritu, y estaba lleno de sabiduría. Lucas declara así, que cualquier sabiduría que exista entre los hombres y reciba accesiones diarias, fluye de esa única fuente, del Espíritu de Dios. La siguiente frase es más general, *y la gracia de Dios estaba sobre él:* porque incluye toda la excelencia de cada descripción que brillaba intensamente en Cristo.

Verso 41

41. *Y sus padres iban todos los años a Jerusalén.* Se menciona en elogio de la piedad de María y José, que prestaban atención diligente al culto exterior de Dios. No fue por voluntad propia, sino por mandato divino, que emprendieron este viaje anual. La ley ordena que los varones "solo se presenten ante el Señor" (Éxodo 23:17). Este arreglo no excluye por completo a las mujeres, sino que las perdona mediante un ejercicio de bondad. Esta marca distingue la verdadera religión de las supersticiones vanas y perversas. El primero se limita a la obediencia a Dios y al cumplimiento de las disposiciones de su ley. Estos últimos vagan, a su gusto, más allá de los límites de la palabra de Dios, sin ninguna regla fija. Sin duda, el culto del templo estaba infectado con muchas corrupciones, el sacerdocio se vendía por dinero y la doctrina estaba envuelta en muchos errores. Sin embargo, como las ceremonias legales todavía estaban en vigor y el rito externo del sacrificio se observaba según lo establecido en la ley, los creyentes estaban obligados a realizar tales ejercicios en testimonio de su fe. El nombre de *padre* se le da aquí a José, no con estricta precisión, sino según la opinión que generalmente se tiene respecto a él.

Versículo 44

44. *Y pensando que estaba en compañía* Muchos pasajes de la Escritura muestran claramente que los que venían de lejos, en las fiestas, para adorar en el templo, estaban acostumbrados a viajar en *compañías*. Por lo tanto, no hay razón para sorprenderse de que, el primer día, José y María estaban menos ansiosos por el niño; y su conducta posterior demuestra que esto no se debió a indolencia o descuido.

Verso 46

46. *Sentado en medio de los doctores* Rayos de brillo divino deben haber brillado evidentemente en este niño: de otra manera esos hombres altivos no le habrían permitido sentarse con ellos. Aunque es probable que ocupara un escaño más bajo, y no el rango de los médicos, hombres tan desdeñosos no se habrían condescendido a

darle una audiencia en una asamblea pública, si algún poder divino no los hubiera constreñido. Esto fue una especie de preludio de su vocación pública, cuyo tiempo completo aún no había llegado. De esta manera, sin embargo, no pretendía dar más que un gusto, que se habría desvanecido inmediatamente del recuerdo de los hombres, si María no lo hubiera *guardado* para nosotros *guardado en su corazón* (Lucas 2:19) para traerlo. después, junto con otros tesoros, para el uso de todos los piadosos.

VERSO 47

47. *Y todos los que le oyeron* Dos cosas aquí reclaman nuestra atención. *Todos los que lo oyeron quedaron asombrados,* porque consideraron un milagro que un niño formulara sus preguntas con tanta corrección y propiedad. Una vez más, *escucharon a* Cristo y, por lo tanto, actuaron más como eruditos que como maestros. Aún no había sido llamado por el Padre para declararse maestro público de la Iglesia, y por eso se contentaba con plantear modestas preguntas a los médicos. Sin embargo, no cabe duda de que, en este primer intento, ya empezó a poner a prueba su forma perversa de enseñar: porque lo que luego dice Lucas sobre las *respuestas,* considero que denota, agradablemente al idioma hebreo, cualquier tipo de discurso.

VERSÍCULO 48

48. *Y su madre le dijo* Aquellos que piensan que la santa virgen habló de esta manera, con el propósito de mostrar su autoridad, son:en mi opinión, equivocado. Incluso es posible, que no fue hasta que se separaron, y los testigos se retiraron, que ella comenzó a protestar con su hijo, después de que dejaron la asamblea. Sea como fuere, esta denuncia no fue fruto de la ambición, sino de la expresión del dolor, que había durado tres días. (238) Sin embargo, la forma de su queja, como si hubiera recibido una herida, muestra cuán dispuestos estamos por naturaleza a defender nuestros propios derechos, incluso sin prestar atención a Dios. La santa virgen habría preferido morir mil veces (239) antes que deliberadamente preferirse a sí misma a Dios: pero, en la indulgencia del dolor de una madre, cae en él por

inadvertencia. Y sin duda este ejemplo nos advierte, cuán celosos debemos ser de todos los afectos de la carne, y qué cuidado debemos ejercer, no sea que, siendo demasiado tenaces en nuestros derechos y siguiendo nuestros propios deseos, defraudemos a Dios de su honor.

VERSO 49

49. *¿No sabías?* Nuestro Señor culpa con justicia a su madre, aunque lo hace de manera suave e indirecta. La cantidad de lo que dice es que el deber que le debe a Dios su Padre debe ser inmensamente preferido a todos los deberes humanos; y que, en consecuencia, los padres terrenales se equivocan al tomar a mal que han sido descuidados en comparación con Dios. Y de ahí podemos inferir la doctrina general de que todo lo que debemos a los hombres debe ceder a la primera tabla de la ley, para que la autoridad de Dios sobre nosotros permanezca intacta. (240) Por tanto, debemos obedecer a reyes, padres y amos, (241) pero sólo en sujeción a Dios: es decir, no debemos, por amor de los hombres, disminuir o quitar nada de Dios. Y, de hecho, la consideración de las exigencias superiores de Dios no implica una violación de los deberes que debemos para con los hombres.

En las cosas que pertenecen a mi Padre Esta expresióninsinúa que hay algo en él más grande que el hombre. También señala el propósito principal de su envío al mundo, que era el de poder desempeñar el oficio que le había encomendado su Padre celestial. Pero, ¿no es sorprendente que José y María *no entendieran* esta respuesta, quienes habían sido instruidos por muchas pruebas, que Jesús es el Hijo de Dios? Respondo: Aunque no ignoraban del todo el origen celestial de Cristo, no comprendían, en todos los aspectos, cómo se empeñaba en ejecutar los mandamientos de su Padre celestial, porque aún no se les había revelado expresamente su vocación. María *guardaba en su corazón* aquellas cosas que no comprendía del todo. Aprendamos de esto a recibir con reverencia y *a depositar* en nuestra mente (como la semilla, a la que se deja permanecer por algún tiempo bajo tierra) aquellos misterios de Dios que exceden nuestra capacidad.

Versículo 51

51. *Y estaba sujeto a ellos*. Fue para nuestra salvación que Cristo tomó sobre él esta baja condición, - que el Señor y cabeza de los ángeles se *sometió* voluntariamente *a las* criaturas mortales. Tal era el propósito de Dios, que Cristo permaneciera, por algún tiempo, bajo una sombra, golpeando el nombre de José. Aunque esta sujeción, por parte de Cristo, no surgió de ninguna necesidad que él no hubiera podido evitar, ya que había asumido la naturaleza humana con la condición de estar sujeto a los padres, y había asumido el carácter tanto de hombre como de hombre. de siervo, - con respecto al oficio de Redentor, esta era su condición legal. Por este motivo, con mayor alegría, cada uno debe llevar el yugo que el Señor se ha complacido en imponerle. (242)



LUCAS 3

VERSO 1

Lucas 3: 1 . *Cuando Poncio Pilato era gobernador de Judea* , es probable que este fuera el segundo año del gobierno de Pilato: ya que Tiberio había tenido las riendas del gobierno, como Josefo nos informa (xviii. 2: 2) había designado a Valerio Grato para sea gobernador de Judea, en la habitación de Annius Rufus. Este cambio podría tener lugar en su segundo año. El mismo Josefo escribe que Valerio fue gobernador de Judea durante "once años, cuando Poncio Pilato vino como su sucesor" (Ant. 18: 2: 2). Pilato, por lo tanto, había gobernado la provincia durante dos años, cuando Juan comenzó predicar el evangelio. Este Herodes, a quien Lucas hace tetrarca de Judea, fue el segundo heredero de Herodes el Grande, y sucedió a su padre por voluntad. Arquelao había recibido la etnarquía de Judea, pero cuando Augusto lo desterró a Viena (Jos. Wars, 2, vii. 3), esa parte cayó en manos de los romanos. Lucas menciona aquí a dos hijos de Herodes, Herodes Antipas, que había sido nombrado tetrarca de Galilea, y gobernó Samaria y Perea, y Felipe, que era tetrarca de Traconitis e Iturea, y reinó desde el mar de Tiberíades, o Genesaret, hasta al pie del Líbano, que es la fuente del río Jordán.

Se ha supuesto falsamente que Lisanias era el hijo de Ptolomeo Menneo, rey de Calcis, que había sido ejecutado mucho antes por Cleopatra, unos treinta años antes del nacimiento de Cristo, como relata Josefo (Ant.15: 4: 1.) Difícilmente podría ser nieto de Ptolomeo, quien, como lo registra el mismo Josefo, encendió la guerra de los partos (Wars, 1, xiii. 1;) porque entonces debe haber tenido más de sesenta años en el momento de que habla Lucas. Además, como fue bajo Antígono cuando comenzó la guerra de los partos, incluso entonces debió ser un hombre adulto. Ptolomeo Menneo murió poco después del asesinato de Julio César, durante el triunvirato de Lépido,

Antonio y Octavio (Jos. Wars, 1, xiii. 1.) Pero como este nieto de Ptolomeo llevaba el nombre de Lisanias, así como su padre, podría haber dejado un hijo con el mismo apellido. Mientras tanto, no puede haber vacilación en rechazar el error de quienes hacen vivir a Lisanias sesenta años después de que Cleopatra lo matara.

La palabra *tetrarca* se usa aquí en un sentido no muy exacto, como si todo el país se hubiera dividido en cuatro partes. Pero como al principio hubo una división cuádruple en distritos, luego, cuando se produjeron otros cambios, los nombres *Tetrarca* y *Tetrarquías* se conservaron por honor. En este sentido, Plinio enumera diecisiete *tetrarquías* de un país.

VERSÍCULO 2

Lucas 3: 2 . *Anás y Caifás son los sumos sacerdotes* Es cierto que nunca hubo dos personas que ocuparon el cargo de *sumo sacerdote* al mismo tiempo. Josefo afirma que Valerio Grato hizo *sumo sacerdote a* Caifás , poco tiempo antes de que dejara el gobierno. Durante el tiempo que Pilato fue gobernador de Judea, Josefo no dice que haya realizado ningún cambio al respecto; (244) pero, por el contrario, afirma que, cuando Pilato fue retirado del gobierno y enviado a defender su causa en Roma, Vitelio, que en ese momento era gobernador de Siria, redujo a Caifás a un rango privado y transfirió el sumo sacerdocio a Jonatán, hijo de Ananus, (Ant. 18: 4: 3.) Cuando Lucas dice que había dos *sumos sacerdotes,* no debemos entenderlo en el sentido de que ambos tenían el mismo título, pero que el honor del sacerdocio lo compartía en parte con él Anás, su suegro. La narración de Lucas indica tal estado de problemas y confusión, que, aunque no había más de una persona que en realidad era *sumo sacerdote,* el oficio sagrado fue destrozado por la ambición y la tiranía.

La palabra del Señor vino sobre Juan Antes de relatar, como hacen los otros evangelistas, que Juan comenzó a ejercer su oficio de enseñar, Lucas afirma que fue llamado divinamente a ese oficio: y lo hace para asegurarnos que el ministerio de Juan tenía una autoridad indudable. Por qué los intérpretes han optado por traducir la palabra, ἐπὶ ᾿Ιωάννην, *SOBRE Juan, en* lugar de *A Juan,* no lo veo: pero porque

no hay ambigüedad en cuanto al significado, que esta comisión le fue confiada, y que recibió un mandato de predicar, he seguido la versión recibida. De ahí inferir, que no hay maestros regulares, sino aquellos a quienes Dios ha conferido el oficio; y que no basta tener la palabra de Dios, si no hay igualmente un llamamiento especial.

Mateo y Marcos no hablan de que la predicación de Juan se extendiera más allá *del desierto,* mientras que Lucas dice que *vino a todo el país alrededor del Jordán.* Estas declaraciones pueden conciliarse observando que Juan desempeñó el oficio de enseñar entre los vecinos, con quien moraba; pero que su Evangelio se difundió más ampliamente y se dio a conocer en muchos lugares, de modo que su informe, en poco tiempo, llegó a Jerusalén. De hecho, todo ese tramo del Jordán podría llamarse *desierto:* porque la palabra no significa "una soledad", sino "un distrito accidentado, montañoso y escasamente habitado".

Versículo 3

Lucas 3: 3 . *Predicando el bautismo de arrepentimiento* Esta forma de expresión muestra primero, en general, cuál es el uso correcto de los sacramentos; y luego, por qué se instituyó el *bautismo* y en qué consiste. Un sacramento, entonces, no es una ceremonia tonta, que exhibe alguna pompa sin sentido sin doctrina; pero la Palabra de Dios se une a ella y da vida a la ceremonia exterior. Con *la Palabra* quiero decir, no murmullos de carácter mágico, hechos por algún exorcista entre dientes, sino lo que se pronuncia con voz clara y distinta, y conduce a la edificación de la fe. Porque no se nos dice simplemente que Juan *bautizó para arrepentimiento,* como si la gracia de Dios estuviera contenida en una señal visible; pero que explicó, en su predicación, la ventaja del bautismo, para que la señal, a través de la palabra predicada, produjera su efecto. Esta es la peculiaridad del bautismo, que se dice que es una representación externa del *arrepentimiento para el perdón de los pecados* Ahora, ya que el significado, el poder y la naturaleza de ese bautismo son los mismos que los nuestros, si juzgamos la figura por su verdadero significado, es incorrecto decir, que el bautismo de Juan es diferente del bautismo de

Cristo. (246)

VERSÍCULO 6

Lucas 3: 6 *Y toda carne verá la salvación de Dios.* Que la salvación no será en absoluto oscura, ni será experimentada por un pequeño número de personas, sino que llamará la atención de todos y será común a todos. De ahí se sigue que esta predicción estaba lejos de cumplirse cuando el pueblo regresó de Babilonia: (250) porque aunque el Señor dio, en ese momento, una exhibición memorable de su gracia, sin embargo, no reveló su *salvación* a todo el mundo. . Por el contrario, el propósito del profeta era presentar la excelencia poco común de la salvación que se iba a manifestar, en contraste con los beneficios anteriores de Dios, y así informar a los creyentes que las dispensaciones de Dios hacia su Iglesia nunca habían sido tan notables, ni su poder tan ilustre mostrado en su liberación. *Carne* se pone aquí para los *hombres,* sin que se pretenda denotar su depravación. (251)

VERSÍCULO 7

En cuanto a la reprensión fuerte y abierta que les fue administrada en presencia de todos, fue por el bien de los demás; y esa es la razón por la que Lucas menciona que estaba dirigido a *multitudes* (Lucas 3: 7). Aunque las personas a las que Juan reprendió eran pocas en número, su diseño era aterrorizar a todos; como Pablo nos exhorta a considerarlo como una ventaja de las reprimendas públicas, *"para* que otros también teman" (1 Timoteo 5:20). Se dirige directamente a los fariseos y saduceos, y al mismo tiempo, a través de ellos, se dirige a un advirtiendo a todos que no muestren una apariencia hipócrita de arrepentimiento, en lugar de un verdadero afecto del corazón. Además, era de gran importancia para toda la nación saber (263) qué clase de gente eran los fariseos y saduceos, que habían corrompido miserablemente la adoración de Dios, desperdiciado la iglesia y derribado toda la religión; - en una palabra, que habían apagado la luz de Dios con sus corrupciones e infectado todo con sus crímenes.

Es probable, por lo tanto, que Juan atacara públicamente a los

fariseos, en beneficio de toda la iglesia de Dios, para que ya no deslumbraran los ojos de los hombres sencillos con apariencias vacías, o mantuvieran el cuerpo del pueblo bajo opresión por una tiranía inicua. . A este respecto, fue una muestra notable de su firmeza, que aquellos, que eran altamente estimados por los demás, no se salvó debido a su reputación, sino que se redujo severamente, como merecían, a su rango apropiado. Y por lo tanto, todos los instructores piadosos deben ser celosos, no temer ningún poder del hombre, sino esforzarse con valentía por "derribar toda cosa elevada que se enaltece" contra Cristo (2 Corintios 10: 5).

Si Juan, el órgano del Espíritu Santo, empleó tal severidad de lenguaje en su discurso de apertura a aquellos que vinieron voluntariamente para ser bautizados y para hacer una profesión pública del evangelio; ¿Cómo debemos actuar ahora con los enemigos declarados de Cristo, que no sólo rechazan obstinadamente todo lo que pertenece a la sana doctrina, sino que sus esfuerzos por extinguir el nombre de Cristo son sostenidos violentamente por el fuego y la espada? Ciertamente, si comparas al Papa, y su abominable clero, con los fariseos y saduceos, la forma más suave posible de tratar con ellos será, arrojarlos a todos en un solo paquete. Aquellos cuyos oídos son tan delicados, que no pueden soportar que se diga algo amargo contra el Papa, deben discutir, no con nosotros, sino con el Espíritu de Dios. Sin embargo, tengan cuidado los maestros piadosos, no sea que, mientras están influenciados por el santo celo contra los tiranos de la Iglesia, mezclen con ella los afectos de la carne. Y como ninguna vehemencia, que no esté regulada por la sabiduría del Espíritu, puede obtener la aprobación divina, que no solo refrenen sus sentimientos, sino que se entreguen al Espíritu Santo e imploren su guía, para que nada se les escape por inadvertencia. . (264)

Prole de víboras. Les da este nombre, en lugar de simplemente llamarlos *víboras,* para exponer la malicia envenenada de toda la clase: porque tenía la intención de condenar, no solo a las pocas personas que estaban presentes, sino a todo el cuerpo, y acusar a ambas sectas. con producir nada más que serpientes. Tenían, sin duda, vehementes disputas entre ellos; pero todos estaban de acuerdo en

despreciar a Dios, en un perverso deseo de gobernar, en el odio a la sana doctrina y en una repugnante masa de numerosos crímenes.

¿Quién te advirtió? Como tenía sospechas de su arrepentimiento, plantea la pregunta con duda y asombro, si es posible que se arrepientan sinceramente. De esta manera, los convoca al interiortribunal de conciencia, para que se examinen a fondo y, dejando de lado toda adulación, inicien una severa investigación sobre sus crímenes. *La ira* se pone aquí, como en muchos otros lugares, para el juicio de Dios: como cuando Pablo dice, "La ley obra ira" (Romanos 4:15 ,) y "Da lugar a las iras (265)", (Romanos 12 : 19.) Lo llama la *ira venidera,* que se cierne sobre sus cabezas, para que no se entreguen a su acostumbrado descuido. Porque, aunque la ira de Dios se desborda y sus castigos golpean, los hipócritas del mundo entero siempre tienen la esperanza de escapar. *Huir de la ira* de Dios, se toma aquí en un buen sentido, es decir, buscar los medios de apaciguar a Dios, para que ya no esté enojado con nosotros. Para una buena parte de los hombres, para escapar de la ira de Dios, se apartan de su guía y autoridad. Pero todo lo que gana el pecador *huyendo* de Dios es provocar cada vez más la ira de Dios contra él.

VERSÍCULO 10

Lucas 3:10 *Y la multitud le preguntó.* Un verdadero sentimiento de arrepentimiento produce en la mente del pobre pecador un ansioso deseo de saber cuál es la voluntad o el mandato de Dios. La respuesta de Juan explica, en pocas palabras, *los frutos dignos de arrepentimiento:* porque el mundo siempre está deseoso de cumplir su deber para con Dios mediante la realización de ceremonias; y no hay nada a lo que estemos más propensos que ofrecer a Dios una adoración fingida, cada vez que Él nos llama al arrepentimiento. Pero, *¿qué frutos* recomienda aquí el Bautista? Los deberes de la caridad y de la segunda tabla de la ley: (272) no es que Dios ignore la profesión externa de piedad y de su culto; pero que esta es una marca de distinción más segura y con menos frecuencia conduce a errores. (273) Porque los hipócritas trabajan arduamente para demostrar que son adoradores de Dios mediante la realización de ceremonias, sin prestar

atención, sin embargo, a la verdad. justicia: porque o son crueles con sus vecinos, o adictos a la mentira y la deshonestidad.

Por tanto, era necesario someterlos a un examen más hogareño, (274) si son justos en su trato con los hombres, si alivian a los pobres, si son generosos con los miserables, si dan generosamente lo que el Señor les ha otorgado. ellos. Esta es la razón por la que nuestro Señor declara que "el juicio, la misericordia y la fe" son " *los asuntos más importantes de la ley* " (Mateo 23:23), y las Escrituras en todas partes recomiendan "justicia y juicio". Debemos observar particularmente que aquí se mencionan los deberes de la caridad, no porque sean de mayor valor que el culto de Dios, sino porque dan testimonio de la piedad de los hombres, (275) para detectar la hipocresía de los que se jactan con la boca lo que está lejos del corazón.

Pero se pregunta: ¿impuso Juan este mandato, en un sentido literal, sobre todos los que estaba preparando para ser discípulos de Cristo, de que no tuvieran *dos túnicas?* Debemos observar, en primer lugar, que esta es la figura retórica que se llama *sinécdoque,* porque en un ejemplo comprende una regla general. De ahí se sigue que debemos extraer de ella un significado, que corresponde a la ley de la caridad, tal como está establecida por Dios: y esa ley es que cada uno dé de su abundancia para suplir las necesidades de los pobres. . Dios no extorsiona un impuesto, para ser pagado "de mala gana o por necesidad" por aquellos que, de no ser por esa necesidad, hubieran optado por no pagarlo: "porque el Señor ama al" dador voluntario y alegre "(2 Corintios 9: 7.) Hago esta observación, porque es de gran importancia para los hombres estar convencidos de que la porción de sus riquezas que otorgan de esta manera es un sacrificio agradable y de buen olor para Dios, - que “con tales sacrificios a Dios le agrada ”(Hebreos 13:16).

Quienes establecen como ley que ningún hombre debe tener propiedad propia, no sólo hacen temblar las conciencias, sino que las abruman de desesperación. Con fanáticos de este tipo, que se adhieren obstinadamente al significado literal, no es necesario que debamos

pasar mucho tiempo en refutación. Si no se nos permite tener *dos abrigos,* se aplicará la misma regla a los platos, los saleros, las camisas y, en definitiva, a todos los muebles de una casa. Pero el contexto hace evidente que nada estaba más lejos de la intención de Juan que derrocar el orden de un estado. De ahí inferimos que todo lo que él ordenó a los ricos fue que deberían otorgar a los pobres, de acuerdo con su propia capacidad, lo que su necesidad requería.

"Considera hasta qué punto tus vecinos necesitan lo necesario para la vida, que disfrutas en abundancia, para que tu abundancia sea una suplición para sus necesidades" (2 Corintios 8:14).

Pero cuanta más libertad nos permita Dios, debemos tener más cuidado de no permitirnos una libertad indebida. (276) Que la necesidad de nuestros hermanos nos afecte poderosamente, y que la bondad de Dios, que está en nuestras manos, nos estimule a los actos de bondad y generosidad.

Versículo 12

Lucas 3:12 . *Y también vinieron los publicanos* (277) . *A los publicanos* no sólo se les exhorta, en términos generales, a que se arrepientan, sino que se les exigen los deberes propios de su vocación: porque sabemos que , además de la regla general de la ley, cada persona debe considerar lo que exige la naturaleza de la ley. empleo al que ha sido llamado. Todos los cristianos, sin distinción, "son enseñados por Dios a amarse los unos a los otros" (1 Tesalonicenses 4: 9 :), pero luego siguen deberes particulares, que un maestro, por ejemplo, está obligado a realizar.hacia la Iglesia, - un magistrado o príncipe hacia el pueblo, y el pueblo, por otro lado, hacia el magistrado, - un esposo hacia su esposa, y una esposa hacia su esposo, - y finalmente, los hijos y los padres entre sí . Los *publicanos,* vistos como una clase, eran codiciosos, rapaces y crueles, y a menudo oprimían al pueblo con injustas exacciones. Como consecuencia de esto, el Bautista los reprende por aquellas ofensas de las que esa clase era, en su mayor parte, imputable, cuando les ordena no ir más allá de la moderación en la exigencia de tributos. Al mismo tiempo, sacamos esta inferencia de

que es tan lícito para un cristiano recibir o recaudar impuestos como para un magistrado imponerlos.

De la misma manera debemos juzgar sobre la guerra. Juan no ordena a los soldados que arrojen las armas y renuncien a su juramento; pero les prohíbe saquear a los miserables bajo el pretexto de su deber de soldados, hacer falsas acusaciones contra los inocentes y ser culpables de extorsiones, delitos todos los cuales la mayoría de ellos estaban acostumbrados a practicar. Estas palabras obviamente contienen una aprobación del gobierno civil. Es un sofisma ocioso decir que los oyentes de Juan eran gente ignorante, y que él no les dio más que instrucciones elementales, que estaban muy lejos de la perfección cristiana. El oficio de Juan era *preparar un pueblo preparado para el Señor* (Lucas 1:17) y no hay duda de que se cumplió íntegra y fielmente. Son culpables de calumnia y sacrilegio aquellos hombres que calumnian el Evangelio, declarándolo contrario a los gobiernos humanos; (278) como si Cristo destruyera lo que sancionó su Padre celestial. Pero, sin la espada, las leyes están muertas y los juicios legales no tienen fuerza ni autoridad. Los magistrados requieren no solo un verdugo, (279) sino otros asistentes, entre los que se encuentran los militares, (280) sin cuya ayuda y agencia es imposible mantener la paz. Todavía,el objeto debe ser considerado. Los príncipes no deben permitirse jugar con sangre humana, ni los soldados deben entregarse a la crueldad, por deseo de lucro, como si la matanza fuera su principal negocio; pero ambos deben ser atraídos a ella por necesidad y por respeto al público. ventaja.

Versículo 19

Lucas 3:19 . *Ahora Herodes el tetrarca*. Lucas solo explica la razón por la que Herodes arrojó a Juan a la cárcel: aunque luego lo encontraremos mencionado en Mateo 14: 3 y Marcos 6:17 . Josefo dice, (Ant.18, v.2,) que Herodes, temiendo una insurrección popular y un cambio de gobierno, encerró a Juan en el castillo de Macherus, (porque temía la influencia del hombre;) (318) y que Herodías no estaba casada con Felipe, que era el marido de Salomé, sino con otro Herodes. Pero como su recuerdo parece haberle fallado en este asunto,

y como también menciona la muerte de Felipe fuera de su lugar apropiado, la verdad de la historia se obtendrá, con mayor certeza, de los evangelistas, y debemos acatar su testimonio. . (319) Es bien sabido que Herodes, aunque estaba casado con una hija de Aretas, rey de Arabia, se enamoró de Herodías, su sobrina, y se la llevó por fraude. Es posible que su hermano Felipe, de quien el mismo Josefo da testimonio, no haya sido vengado por este daño, de que era una persona de carácter apacible y apacible (18: 4: 6).

Esta historia muestra claramente qué recompensa espera a los ministros fieles y honestos de la verdad, sobre todo cuando reprenden los vicios: porque apenas uno de cada cien soporta la reprensión, y si es severa, estallan en furor. Si este tipo de orgullo se manifiesta en algunas personas comunes, no tenemos por qué extrañarnos de que la crueldad hacia los reprobadores asuma una forma más espantosa en los tiranos (320).que no soporta nada peor que ser clasificado con otros hombres. Vemos en Juan un ejemplo ilustre de esa valentía moral, que todo piadoso maestro debe poseer, para no dudar en incurrir en la ira de los grandes y poderosos, tantas veces como sea necesario: para él, con quien hay aceptación de personas, no sirve honestamente a Dios. Cuando Lucas dice, *agregó esto a todas las malas acciones que hizo,* quiere decir que la malicia de Herodes se ha vuelto desesperada y ha alcanzado su punto máximo, cuando el pecador se enfurece con los remedios y no solo rechaza la corrección, sino que se venga. sobre su consejero, como si hubiera sido su enemigo.

Versículo 23

Esta fue también la razón por la que retrasó su bautismo hasta *los treinta años de edad* (Lucas 3, 23). El bautismo era un apéndice del Evangelio: y por lo tanto, comenzó al mismo tiempo con la predicación del Evangelio. Cuando Cristo se preparaba para predicar el Evangelio, fue introducido por el bautismo en su oficina; y al mismo tiempo fue investido con el Espíritu Santo. Cuando Juan contempla al Espíritu Santo descender sobre Cristo, es para recordarle que nada carnal o terrenal debe esperarse de Cristo, sino que viene como un hombre

semejante a un dios, (297) descendiente del cielo, en quien el poder del Santo Reina el espíritu. Sabemos, en verdad, que él es *Dios manifestado en carne,* (1 Timoteo 3:16 :) pero incluso en su carácter de siervo, y en su naturaleza humana, hay un poder celestial para ser considerado.

La *segunda* pregunta es, ¿por qué apareció el Espíritu Santo en forma de *paloma, en* lugar de en forma de *fuego* ? La respuesta depende de la analogía o semejanza entre la figura y la cosa representada. Sabemos lo que el profeta Isaías le atribuye a Cristo.

"No llorará, ni se alzará, ni hará oír su voz en la calle. La caña cascada no quebrará, y el pábilo que humea no apagará "(Isaías 42: 2).

A causa de esta apacibilidad de Cristo, por la cual él llama bondadosa y gentilmente, e invita cada día a los pecadores a la esperanza de la salvación, *el Espíritu Santo descendió sobre él en apariencia de paloma* y en este símbolo se nos ha mostrado una muestra eminente del más dulce consuelo, para que no temamos acercarnos a Cristo, que nos encuentra, no con el formidable poder del Espíritu, sino revestido de una gracia dulce y hermosa.

Vio el Espíritu de Dios. Es decir, Juan *vio:* porque de inmediato se sigue que *el Espíritu descendió sobre Cristo*. Ahora surge una *tercera* pregunta, ¿cómo pudo Juan ver el Espíritu Santo? Respondo: Como el Espíritu de Dios está presente en todas partes y llena el cielo y la tierra, no se dice, literalmente, que *descienda,* y se puede hacer la misma observación en cuanto a su *apariencia*. Aunque es invisible en sí mismo, se habla de él como *contemplado,* cuando muestra algún signo visible de su presencia. Juan no vio la esencia del Espíritu, que no puede ser discernida por los sentidos de los hombres; (298) ni vio su poder, que no es contemplado por los sentidos humanos, sino sólo por el entendimiento de la fe; pero vio *la aparición de una paloma,* bajo la cual Dios mostraba la presencia de su Espíritu. Es una figura retórica, (299) mediante la cual se coloca el signo para la cosa significada, aplicándose el nombre de un objeto espiritual al signo visible.

Si bien es insensato e impropio insistir, como hacen algunos, en el significado literal, de modo que incluya tanto el signo como la cosa significada, debemos observar que la conexión que subsiste entre el signo y la cosa significada se denota por estos modos de interpretación. expresión. En este sentido, al pan de la Cena del Señor se le llama *cuerpo de Cristo,* (1 Corintios 10:16 :) no porque sea así, sino porque nos asegura,que el cuerpo de Cristo realmente nos es dado como alimento. Mientras tanto, tengamos presente lo que acabo de mencionar, que no debemos imaginar un descenso de la cosa significada, para buscarla en el signo, como si tuviera un lugar corporal allí, sino que debiera estar abundantemente satisfechos con la seguridad de que Dios concede, por su poder secreto, todo lo que nos ofrece en cifras.

Se ha planteado otra pregunta más curiosa que útil. ¿Era esta *paloma* un cuerpo sólido o la apariencia de uno? Aunque las palabras de Lucas parecen insinuar que no era la sustancia de un cuerpo, sino solo *una apariencia corporal;* sin embargo, para que no dé a ningún hombre la ocasión de discutir, dejo el asunto sin resolver.



Lucas 4

Versículo 15

Lucas 4:15 . *Fue glorificado por todos.* Esto lo afirma Lucas con el propósito expreso de informarnos que, desde el mismo comienzo, un poder divino brilló en Cristo, y obligó incluso a aquellos que abrigaban un espíritu maligno de contradicción, a unirse para admirarlo.

Versículo 16

16. *Y vino a Nazaret.* Los evangelistas tienen mucho cuidado de mostrar con qué tipo de pruebas se conoció a Cristo, un ejemplo sorprendente de lo que Lucas relata aquí. Al explicar un pasaje de Isaías y aplicarlo a la instrucción que se requería de inmediato, volvió hacia él los ojos de todos. *Entró, según su costumbre, en la sinagoga.* Por lo tanto, concluimos que no solo se dirigió a la gente en las calles y carreteras abiertas, sino que, en la medida de lo posible, observó el orden habitual de la iglesia. Vemos también que, aunque los judíos se volvieron muy degenerados, aunque todo estaba en un estado de confusión, y la condición de la iglesia estaba miserablemente corrompida, todavía quedaba algo bueno: leían las Escrituras públicamente y aprovechaban su ocasión. para enseñar y amonestar al pueblo.

De ahí que también sea evidente cuál era el método verdadero y lícito de guardar *el sábado*. Cuando Dios ordenó a su pueblo que se abstuviera de trabajar ese día, no fue para que se dieranhasta un reposo indolente, pero, por el contrario, para ejercitarse en la meditación de sus obras. Ahora, la mente de los hombres es naturalmente ciega a la consideración de sus obras y, por lo tanto, debe guiarse por la regla de las Escrituras. Aunque Pablo incluye el *sábado* en una enumeración de las sombras de la ley (Colosenses 2:16

), sin embargo, a este respecto, nuestra manera de observarlo es la misma que la de los judíos: la gente debe reunirse para escuchar la palabra , a las oraciones públicas ya los demás ejercicios de religión. Fue con este propósito que el día del Señor sucedió al sábado judío.

Ahora, si hacemos una comparación de fechas, este pasaje será suficiente para probar claramente que las corrupciones de la Jerarquía Papal, en nuestro propio tiempo, son más escandalosas y detestables que las que existieron entre los judíos bajo el sumo sacerdocio de Anás. y Caifás. Porque la lectura de la Escritura, que estaba entonces en uso, no sólo se ha vuelto obsoleta bajo el Papa, sino que ha sido expulsada de las iglesias a fuego y espada; con esta excepción, que las porciones de la misma, que ellos consideren apropiadas, sean cantadas por ellos en una lengua desconocida. Cristo se *levantó para leer,* no solo para que su voz se escuche mejor, sino en señal de reverencia: porque la majestad de la Escritura merece que sus expositores hagan evidente que proceden a manejarla con modestia y reverencia.

Versículo 17

17. *Encontró el pasaje* No hay duda de que Cristo seleccionó deliberadamente este pasaje. Algunos piensan que se lo presentó Dios; (322) pero, como se le permitió la libertad de elección, elijo decir que, según su propio juicio, tomó este pasaje con preferencia a otros. Allí Isaías predice que, después del cautiverio en Babilonia, todavía habrá testigos de la gracia de Dios, que recogerán al pueblo de la destrucción y de las tinieblas de la muerte, yrestaurar, por un poder espiritual, la Iglesia, que ha sido abrumada por tantas calamidades. Pero como esa redención iba a ser proclamada solo en el nombre y la autoridad de Cristo, él usa el número singular y habla en el nombre de Cristo, para que pueda despertar más poderosamente las mentes de los piadosos a una fuerte confianza. Es cierto que lo que aquí se relata pertenece propiamente solo a Cristo, por dos razones: *primero,* porque solo él fue investido con la plenitud del Espíritu, (Juan 3:34 ,) para ser el testigo y embajador de nuestra reconciliación con Dios; (y, por eso, Pablo (Efesios 2:17) le asigna peculiarmente lo que pertenece a todos los ministros del Evangelio, a saber, que él, “vino y predicó la paz a los

que estaban lejos y a los que estaban cerca: ”) en *segundo lugar,* porque solo él, por el poder de su Espíritu, realiza y concede todos los beneficios que aquí se prometen.

Versículo 18

18. *El Espíritu del Señor está sobre mí* Estas palabras nos informan que, tanto en su propia persona como en sus ministros, Cristo no actúa por autoridad humana, o en una capacidad privada, sino que ha sido enviado por Dios para restaurar la salvación a su Iglesia. No hace nada por sugerencia o consejo de los hombres, sino todo por la guía del Espíritu de Dios; y esto lo declara, a fin de que la fe de los piadosos se base en la autoridad y el poder de Dios. La siguiente cláusula, *porque me ha ungido,* se agrega a modo de explicación. Muchos se jactan falsamente de tener el Espíritu de Dios, mientras están privados de sus dones; pero Cristo prueba por la *unción,* como efecto, que está investido del Espíritu de Dios. Luego declara el propósito por el cual las gracias del Espíritu le fueron otorgadas. Era para *que pudiera predicar el Evangelio a los pobres* Por lo tanto, concluimos que los que son enviados por Dios a predicar el Evangelio, están previamente provistos de los dones necesarios para capacitarlos para tan importanteoficina. Es, por tanto, muy ridículo que, bajo el pretexto de una vocación divina, hombres totalmente incapaces de desempeñar el cargo tomen sobre sí el nombre de pastores. Tenemos un ejemplo de esto en el Papado, donde los obispos mitred, que son más ignorantes que tantos asnos, alardean orgullosa y abiertamente de que son los Vicarios de Cristo y los únicos prelados legítimos de la Iglesia. Se nos informa expresamente que el Señor unge a sus siervos, porque la predicación verdadera y eficaz del Evangelio, como dice Pablo, no reside “en las palabras seductoras de la sabiduría del hombre”, sino en el poder celestial del Espíritu.

A los pobres El profeta muestra cuál sería el estado de la Iglesia antes de la manifestación del Evangelio, y cuál es la condición de todos nosotros sin Cristo. Aquellas personas a las que Dios promete la restauración se llaman *pobres,* y *rotos,* y *cautivos,* y *ciego,* y *magullados* El cuerpo del pueblo fue oprimido por tantas miserias,

que estas descripciones aplican a cada uno de sus miembros. Sin embargo, hubo muchos que, en medio de la pobreza, la ceguera, la esclavitud y la muerte, se halagaron o fueron insensibles a su condición. La consecuencia fue que pocos estaban dispuestos a aceptar esta gracia.

Y, *primero,* aquí se nos enseña cuál es el diseño de la predicación del Evangelio y qué ventaja nos brinda. Estábamos completamente abrumados por toda clase de males; pero allí Dios nos alegra con su luz vivificante, para rescatarnos del profundo abismo de la muerte y restaurarnos a la felicidad completa. Tiende, en ningún grado ordinario, a recomendar el Evangelio, que de él obtenemos inestimable ventaja. *En segundo lugar,* vemos quiénes son invitados por Cristo y quiénes se hacen partícipes de la gracia prometida. Son personas que son en todos los sentidos miserables y desprovistas de toda esperanza de salvación. Pero se nos recuerda, por otro lado, que no podemos disfrutar de esos beneficiosque Cristo concede, de cualquier otra manera, que siendo humillado bajo una profunda convicción de nuestras angustias, y viniendo, como almas hambrientas, a buscarlo como nuestro libertador: para todos los que se hinchan de orgullo y no gimen bajo su *cautiverio* , ni les disgusta su *ceguera,* hagan oídos sordos a esta predicción y trátenla con desprecio.

Versículo 19

19. *Predicar el año agradable del Señor* Muchos piensan que aquí el profeta hace una alusión al Jubileo, y yo no tengo ninguna objeción a esa opinión. Pero es apropiado observar que él anticipa deliberadamente una duda, que podría perturbar y sacudir las mentes débiles, mientras que el Señor las mantuvo en suspenso, al demorar tanto tiempo la salvación prometida. Por lo tanto, hace que el tiempo de la redención dependa del propósito o del beneplácito de Dios. "En tiempo propicio te escuché, y en día de salvación te ayudé". Pablo lo llama *la plenitud del tiempo* (Gálatas 4: 4), que los creyentes aprendan a no entregarse a una curiosidad excesiva, sino a aceptar la voluntad de Dios, y que podamos descansar satisfechos con la

convicción de que la salvación fue manifestado en Cristo, en el momento que parecía bueno a los ojos de Dios.

Versículo 20

20. *Los ojos de todos los que estaban en la sinagoga* Dios tocaron sus corazones, no lo dudo, con asombro, lo que los hizo más atentos y los indujo a escuchar a Cristo mientras hablaba. Porque debieron haber sido impedidos de oponerse a este discurso al comienzo, o interrumpirlo en medio, cuando estaban lo suficientemente dispuestos, como veremos, a tratar a Cristo con desprecio.

Versículo 21

21. El *día de hoy se cumple* Cristo no sólo afirmó en unas pocas palabras, sino que demostró mediante una referencia a los hechos, que había llegado el momento en que la voluntad de Dios era restaurar su iglesia arruinada. El objeto de su discurso fue exponer la predicción claramente a sus oyentes: así como los expositores manejan la Escritura de manera adecuada y ordenada, cuando la aplican a las circunstancias de aquellos a quienes se dirigen. Dice que se *cumplió en sus oídos,* más que *en sus ojos,* porque la mera visión del hecho era de poco valor, si la doctrina no hubiera ocupado el lugar principal.

Versículo 22

22. *Y todos dieron testimonio de él.* Aquí Lucas llama nuestra atención, primero, sobre la gracia verdaderamente divina, que sopló en los labios de Cristo; y luego presenta una viva imagen de la ingratitud de los hombres. Usando un modismo hebreo, los llama *discursos de gracia,* es decir, *discursos* que manifiestan el poder y la *gracia* del Espíritu Santo. Los habitantes de Nazaret están así obligados a reconocer y admirar a Dios hablando en Cristo; y sin embargo, voluntariamente se niegan a rendir a la doctrina celestial de Cristo el honor que merece. *¿No es éste el hijo de José?* En lugar de considerar esta circunstancia como una razón adicional para glorificar a Dios, la presentan como una objeción, y perversamente la convierten en motivo de ofensa, a fin de tener alguna excusa plausible para

rechazar lo dicho por *el hijo de José*. Así vemos a diario a muchos que, aunque están convencidos de que lo que oyen es la palabra de Dios, aprovechan frívolas disculpas por negarse a obedecerla. Y ciertamente la única razón por la que no nos afecta, como debería ser, el poder del Evangelio, es que ponemos obstáculos a nuestra manera, y que nuestra malicia apaga esa luz, cuyo poder no estamos dispuestos. a reconocer.

VERSÍCULO 23

23. *Médico, cúrate a ti mismo* De las palabras de Cristo se puede inferir fácilmente que fue tratado con desprecio por los habitantes de Nazaret, porque él declara públicamente aquellos pensamientos que él sabía que existían en sus mentes. Luego les atribuye la culpa de su negativa a obrar milagros entre ellos, y los acusa de malicia, al no honrar a un profeta de Dios. La objeción, que anticipa, es la siguiente: "No hay razón para preguntarse, si sus compatriotas lo tienen en poca estima, ya que no dignifica su propio país, como lo hace en otros lugares, haciendo milagros; y, en consecuencia, no es más que una justa venganza si sus propios compatriotas, a quienes trata con menos respeto que a los demás, lo rechazan ". Tal es el significado del proverbio común, que un médico debe comenzar por sí mismo y por aquellos que se relacionan inmediatamente con él, antes de demostrar su habilidad para curar a otros. El monto de la objeción es que Cristo actúa de manera inapropiada, sin respetar a su propio país, mientras que hace ilustres a otras ciudades de Galilea con sus milagros. Y esto fue considerado por los habitantes de Nazaret como una buena excusa para rechazarlo a su vez.

VERSÍCULO 24

24. *De cierto os digo que* les reprocha la culpa de impedirle ejercer su poder entre ellos como lo hizo en otros lugares, obrando milagros: porque la incredulidad de los hombres obstaculiza a Dios y le impide obrar. , como se podría desear, para su salvación, (Mateo 13:58 ; Marcos 6: 5.) Cristo no pudo realizar ningún milagro entre ellos, porque "no creyeron en él" (Juan 12:37). está en el poder de los hombresata las manos de Dios, pero que él niega la ventaja de sus

obras a aquellos que se vuelven indignos de ellos por su infidelidad. La respuesta de Cristo es la siguiente: “Si quieres participar en los milagros, ¿por qué no le das lugar a Dios? o más bien, ¿por qué rechaza con orgullo al ministro de su poder? Recibes, por tanto, una justa recompensa por tu desprecio, cuando paso por tu lado, y doy preferencia a otros lugares, por probar por milagros, que soy el Mesías de Dios, que he sido designado para restaurar la iglesia ".

Y, ciertamente, fue una ingratitud intolerable que, cuando Dios se complació en hacer que su Hijo creciera en su ciudad, una persona así, que había estado entre ellos desde su infancia, fuera despreciada. Por tanto, con justicia retiró la mano, para que no quedara expuesta a la burla de aquellos malvados despreciadores. (326) De ahí aprendemos qué valor da el Señor a su palabra, cuando, para castigar el desprecio de ella, nos quita esos favores, que son los testimonios de su presencia. Con respecto a ese dicho, *ningún profeta es aceptable en su propio país,* el lector puede consultar lo que he dicho sobre un dicho del mismo sentido, registrado por el evangelista Juan: "Un profeta no tiene honor en su propio país" (Juan 4:44 .)

Versículo 25

25. *Había muchas viudas* Después de echarse la culpa de haber sido privadas de milagros, presenta dos ejemplos para probar, que no deben pensar que es extraño, si Dios prefiere a los extraños a los habitantes del país, y que ellos no debería criticarle por obedecer el llamado de Dios, como lo hicieron anteriormente Elías y Eliseo. Lanza una indirecta insinuación acerca de su vanidad y presunción, al tener aversión por él, porque se había criado entre ellos. *Cuando hubo una gran hambruna durante tres años y medio, hubo muchas viudas en Israel,* cuya falta de alimento no se ordenó a Elías aliviar, sino *que fue enviado a una mujer,* que pertenecía a una nación extranjera, *Sidón,* (1 Reyes 17: 9.) De la misma manera, *Eliseo* no curó *leprosos* entre sus compatriotas, pero curó a *Naamán, un sirio* (2 Reyes 5:10).

Aunque sus reproches golpean a los habitantes de Nazaret con una severidad peculiar, sin embargo acusa a toda la nación de

ingratitud, porque, durante un largo período, casi todos habían procedido a un desprecio más vergonzoso del Señor, en la medida en que se había acercado a él. ellos. Porque, ¿cómo sucedió que una mujer, que era extranjera, fuera preferida por Dios a todos los israelitas, sino porque el profeta había sido rechazado por ellos y obligado a buscar refugio en una tierra pagana? ¿Y por qué eligió Dios que *Naamán, un sirio,* fuera sanado por *Eliseo,* pero para deshonrar a la nación de Israel? El significado, por tanto, es que ocurre ahora lo mismo que en tiempos pasados, cuando Dios envía su poder a gran distancia entre los extranjeros, porque es rechazado por los habitantes del país.

Mientras tanto, Cristo da a entender que, aunque es despreciado por sus compatriotas, su gloria no disminuye en ningún grado: porque Dios todavía podrá, para vergüenza y confusión de ellos, dignificar y exaltar a su Hijo, como antes honraba a sus profetas. en medio de los gentiles. De esta manera se reprime a los necios que se glorían en la carne, cuando vemos llover al Señor, no sólo donde y cuando le place, sino en rincones lejanos, en descuido del país que él había elegido para su residencia. Por lo tanto, también se puede recopilar la doctrina general de que no tenemos derecho a prescribir ninguna regla a Dios al disponer de sus beneficios, a fin de evitar que rechace a los que tienen el rango más alto y conferir honor a los más bajos y más importantes.despreciable; y que no estamos en libertad de oponernos a él, cuando subvierte por completo ese orden, que se habría aprobado a nuestro juicio. Nuestra atención se dirige, sin duda, a un contraste entre Israel y las naciones paganas: pero aun así debemos sostener que ninguno es elegido, con preferencia a otros, por su propia excelencia, sino que procede más bien del maravilloso propósito de Dios, cuya altura y profundidad, aunque se nos oculte la razón, estamos obligados a reconocer y adorar.

Versículo 28

28. *Se llenaron de ira.* Ellos percibieron que el objeto de esos dos ejemplos, que Cristo había presentado, era mostrar, que la gracia de Dios sería quitada de ellos a otros: (327) y por lo tanto consideraron

que él había hablado con su deshonra. Pero, en lugar de que les duela la conciencia y busquen un remedio para sus vicios corrigiéndolos, sólo se vuelven locos. Así, los impíos no sólo resisten con obstinación los juicios de Dios, sino que se vuelven crueles contra sus siervos. De ahí que sea evidente cuán contundentes son las reprensiones que proceden del Espíritu de Dios: porque el ánimo de quienes voluntariamente las evadirá (328) está inflamado de ira. Una vez más, cuando vemos que la mente de los hombres está tan envenenada que se vuelven locos contra Dios, siempre que sean tratados con algún grado de rudeza, debemos implorar al Espíritu de mansedumbre (Gálatas 5:23) para que podamos no dejarse llevar, por la misma furia, a una guerra tan destructiva. (329)

VERSÍCULO 30

30. *Pero él, pasando por en medio de ellos* Cuando Lucas dice que Jesús pasó por en medio de la multitud, y así escapó de sus manos, quiere decir que Dios lo rescató, por un extraordinariomilagro, de la muerte inmediata. Este ejemplo nos enseña que, aunque nuestros adversarios puedan prevalecer hasta ahora, que nuestra vida parezca estar puesta a su disposición, sin embargo, el poder de Dios siempre saldrá victorioso para preservarnos, siempre y cuando le plazca conservarnos. en el mundo, ya sea atando sus manos, o cegando sus ojos, o estupiendo sus mentes y corazones.

VERSÍCULO 33

Lucas 4:33 . *Un hombre que tiene el espíritu de un diablo inmundo. Este* modo de expresión, que emplea Lucas, transmite la idea de que el hombre fue impulsado por el impulso del diablo. Con el permiso de Dios, Satanás se había apoderado de las facultades de su alma de tal manera que lo impulsaba no solo a hablar, sino a realizar otros movimientos a su gusto. Y así, cuando los *demoníacos* hablan, los demonios, que han recibido permiso para tiranizar, hablan en ellos y por ellos. El título, *Santo de Dios,* probablemente fue tomado de una manera de hablar, que en ese momento era de uso común y general. El Mesías se llamaba así porque debía ser distinguido y separado de

todos los demás, como dotado de una gracia eminente y como Cabeza de toda la Iglesia.

VERSÍCULO 36

Lucas 4:36 . *Y todos temblaron*. Este es el resultado del milagro. Se ven obligados a reconocer que hay en Cristo algo más que el hombre, y atribuir justamente la gloria y el poder del milagro a su doctrina. *¿Qué discurso es este,* dicen, que incluso los mismos demonios se ven obligados a obedecer?

VERSO 39

Lucas 4:39 . *Reprendió la fiebre*. A una persona que no conoce biencon las Escrituras, este modo de expresión puede parecer duro; pero había buenas razones para emplearlo. *Las fiebres* y otras enfermedades, el hambre, la pestilencia y las calamidades de toda descripción, son los heraldos de Dios, (347) por quienes ejecuta sus juicios. Ahora, como se dice que envía tales mensajeros por orden y placer, también los restringe y los llama cuando quiere. Mateo y Marcos no mencionan la forma en que los curó, pero Lucas dice que fue *imponiendo las manos sobre cada uno de ellos*. Según la ley, esto era un signo de reconciliación; y, por lo tanto, no fue impropio o fuera de tiempo que Cristo *impuso las manos* sobre aquellos a quienes liberó de la maldición de Dios. También fue un rito solemne de consagración, como se explicará más adelante con más detalle. Pero interpreto que la *imposición de manos de* Cristo sobre los enfermos significa simplemente que los recomendó al Padre, y así obtuvo para ellos la gracia y la liberación de sus enfermedades.



Lucas 5

Verso 1

Lucas 5: 1 . *Se paró cerca del lago*. Mateo y Marcos, según la costumbre habitual de su idioma, lo llaman *el mar de Galilea*. El nombre propio de este lago entre los antiguos hebreos era כנרת, (*Chinnereth* ;) (338) pero, cuando el idioma se corrompió, la palabra se cambió a *Gennesaret*. Los autores profanos lo llaman *Gennesar;* y la parte que estaba hacia Galilea fue llamada por ellos *mar de Galilea*. El banco, que colindaba con Tiberíades, recibió su nombre de esa ciudad. Su amplitud y situación se discutirán más apropiadamente en otro lugar. Vayamos ahora al hecho aquí relacionado.

Lucas dice que Cristo entró en un barco que pertenecía a Pedro y se *retiró a una distancia moderada de la tierra, para* poder dirigirse más convenientemente desde allí a las multitudes, que acudían en masa desde varios lugares para escucharlo; y que, después de desempeñar el oficio de enseñar, exhibió una prueba de su poder divino mediante un milagro. De hecho, no era nada inusual que los pescadores echaran sus redes, en muchas ocasiones, con poca ventaja, y que todo su esfuerzo infructuoso fuera luego recompensado con un lanzamiento exitoso. Pero resultó ser un milagro por esta circunstancia, que no habían capturado nada durante toda la noche (que, sin embargo, es más adecuada para pescar) y que de repente *una gran multitud de peces* fue recogida en sus redes, suficiente para llenar los barcos. Pedro y sus compañeros, por lo tanto, concluyen fácilmente que una *toma,* mucho más allá de la cantidad ordinaria, no fue accidental, sino que fue otorgada a ellos por una interposición divina.

Versículo 5

Lucas 5: 5 . *Maestro, trabajando toda la noche, no hemos tomado nada.* La razón por la que Pedro lo llama indudablemente *Maestro* es que él sabe que Cristo está acostumbrado a desempeñar el oficio de *Maestro* y se siente movido con reverencia hacia él. Pero aún no ha progresado tanto como para merecer ser clasificado entre sus discípulos: porque nuestros sentimientos acerca de Cristo no le rinden suficiente honor, a menos que abracemos su doctrina por la obediencia de la fe, y sepamos lo que él requiere de nosotros. No tiene más que una leve percepción —si es que la tiene— del valor del Evangelio; pero la deferencia que le rinde a Cristo se manifiesta en esto, que, agotado por el trabajo infructuoso, comienza de nuevo lo que ya había intentado en vano. Sin embargo, no se puede negar que él estimaba mucho a Cristo y tenía el mayor respeto por su autoridad. Pero un caso particular de fe, dado a un solo mandamiento de Cristo, no habría convertido a Pedro en cristiano, ni le habría dado un lugar entre los hijos de Dios, si no hubiera sido conducido, desde este primer acto de sumisión, a una completa obediencia. Pero, como Pedro se rindió tan fácilmente al mandato de Cristo, a quien todavía no sabía que era un Profeta o el Hijo de Dios, no podemos ofrecer disculpas por nuestra conducta vergonzosa, si mientras lo llamamos nuestro *Señor* y *Rey*. , y *Judas,* (Isaías 33:22 *,)* no movemos un dedo para cumplir con nuestro deber, al cual hemos recibido diez veces sus mandamientos.

Versículo 6

Lucas 5: 6 . *Encerraron una gran multitud de peces.* El propósito del milagro fue, sin duda, dar a conocer la divinidad de Cristo, y así inducir a Pedro y a otros a convertirse en sus discípulos. Pero podemosextraiga de este caso una instrucción general, que no tenemos razón para temer que nuestra labor no sea acompañada por la bendición de Dios y el éxito deseable, cuando es emprendida por la autoridad y guía de Cristo. Tal era la *multitud de peces,* que *los barcos se hundían,* y las mentes de los espectadores estaban emocionados de admiración: porque debió ser como consecuencia de la gloria divina de Cristo manifestada por este milagro, que su autoridad fue plenamente

reconocida.

VERSÍCULO 8

Lucas 5: 8 . *Apártate de mí, Señor*. Aunque los hombres buscan seriamente la presencia de Dios, sin embargo, tan pronto como Dios aparece, deben sentirse aterrorizados y casi sin vida por el terror y la alarma, hasta que él les dé consuelo. Tienen el mejor motivo para invocar a Dios, porque no pueden evitar sentirse miserables mientras él está ausente de ellos; y, en cambio, su presencia es espantosa, porque empiezan a sentir que no son nada, y que están dominados por una inmensa masa de males. De esta manera, Pedro ve a Cristo con reverencia en el milagro y, sin embargo, está tan abrumado por su majestad que hace todo lo posible para evitar su presencia. Este tampoco fue el caso de Pedro solo: porque aprendemos, del contexto, que el *asombro se apoderó de todos los que estaban con él*. Por eso vemos que es natural que todos los hombres tiemblen ante la presencia de Dios. Y esto es una ventaja para nosotros, a fin de humillar cualquier confianza tonta u orgullo que pueda haber en nosotros, siempre que sea seguida inmediatamente por un consuelo reconfortante. Y así Cristo alivia la mente de Pedro con una respuesta suave y amistosa, *diciéndole: No temas*. Así Cristo hunde a su pueblo en el sepulcro, para luego resucitarlo. (339)

VERSÍCULO 10

Lucas 5:10 . *Porque después pescarás hombres*. Las palabras de Mateo son: *Os haré pescadores de hombres;* y los de Marcos son, *haré que se conviertan en pescadores de hombres*. Nos enseñan que Pedro y los otros tres no solo fueron reunidos por Cristo para ser sus discípulos, sino que fueron hechos apóstoles o, al menos, elegidos con miras al apostolado. Por lo tanto, no es meramente un llamado general a la fe, sino un llamado especial a un oficio en particular, que se describe aquí. Los deberes de instrucción, lo admito, aún no les han sido encomendados; pero aún así es para prepararlos para ser instructores, (340) que Cristo los recibe y los admite en su familia. Esto debe sopesarse cuidadosamente; porque no a todos se les ordena dejar a sus

padres y su ocupación anterior, y literalmente (341) seguir a Cristo. Hay algunos a quienes el Señor se contenta con tener en su rebaño y en su Iglesia, mientras que asigna a otros su propia posición. Quienes han recibido de él un cargo público deben saber que se les exige algo más que a los particulares. En el caso de otros, nuestro Señor no cambia la forma de vida ordinaria; pero aparta a esos cuatro discípulos del empleo del que hasta entonces habían obtenido su subsistencia, para que pueda emplear sus labores en un oficio más noble.

Cristo eligió mecánicas toscas, personas no sólo desprovistas de conocimiento, sino de capacidad inferior, para poder entrenarlas, o más bien renovarlas por el poder de su Espíritu, a fin de superar a todos los sabios del mundo. Tenía la intención de humillar, de esta manera, el orgullo de la carne, y presentar, en sus personas, un ejemplo notable de gracia espiritual, para que aprendamos a implorar desde el cielo la luz de la fe, cuando sabemos que no puede ser. adquirido por nuestros propios esfuerzos. Una vez más, aunque eligió a personas ignorantes y no instruidas, no las dejó en esa condición; y, por tanto, lo que hizo no debe ser considerado un ejemplo por nosotros, como siordenar pastores, quienes luego serían entrenados para el desempeño de sus funciones. Conocemos la regla que nos prescribe, por boca de Pablo, que nadie debe ser llamado a ella, a menos que sea "apto para enseñar" (1 Timoteo 3: 2). Cuando nuestro Señor escogió a personas de esta descripción, no fue porque prefiriera la ignorancia al saber como hacen algunos fanáticos, que se deleitan con su propia ignorancia y se imaginan que, en la medida en que odian la literatura, se acercan más a los apóstoles. Resolvió en un principio, sin duda, elegir personas despreciables, para humillar el orgullo de quienes piensan que el cielo no está abierto a los ignorantes; pero luego les dio a esos pescadores, como asociado en su oficina, a Pablo, quien había sido cuidadosamente educado desde su niñez.

En cuanto al significado de la metáfora, *pescadores de hombres,* no hay necesidad de una investigación minuciosa. Sin embargo, como se extrajo del hecho actual, la alusión que Cristo hizo a la *pesca,* cuando habló de la predicación del Evangelio, era apropiada: porque los hombres se extravían y vagan por el mundo, como en un mar

grande y revuelto, hasta que son recogidos por el Evangelio. La historia relatada por el evangelista Juan (Juan 1, 37) difiere de esto: porque Andrés, que había sido uno de los discípulos de Juan, fue entregado por él a Cristo, y luego trajo a su hermano con él. En ese momento, lo abrazaron como su maestro, pero luego fueron elevados a un rango superior.

VERSO 29

Lucas 5:29 . *Y Leví le hizo un gran banquete*. Esto parece estar en desacuerdo con lo que dice Lucas, que *lo dejó todo:* pero la solución es fácil. Mateo hizo caso omiso de todos los obstáculos y se entregó por completo a Cristo, pero no abandonó el cargo de sus propios asuntos domésticos. Cuando Pablo, refiriéndose al ejemplo de los soldados, exhorta a los ministros de la palabra a ser libres y desenredados de todo obstáculo, y a dedicar sus labores a la iglesia, dice:

Ningún hombre que lucha se enreda en los asuntos de la vida para agradar al comandante (2 Timoteo 2: 4).

Ciertamente no quiere decir que aquellos que se inscriben en la profesión militar se divorcian de sus esposas, abandonan a sus hijos y abandonan por completo sus hogares; pero que abandonen sus hogares por un tiempo y dejen atrás todos los cuidados, para que puedan ser empleados por completo en la guerra. De la misma manera, nada impidió que Mateo siguiera a donde Cristo llamó; y sin embargo usó libremente tanto su casa como su propiedad, hasta donde la naturaleza de su vocación lo permitía. De hecho, era necesario que abandonara la *aduana* , porque si hubiera estado detenido allí, no habría sido un seguidor de Cristo. (519)

Se le llama *gran banquete,* no en referencia a la multitud de los invitados, sino a la abundancia y magnificencia de los víveres: porque sabemos que Cristo no practicó tal austeridad, como para no dejarse a veces entretener más espléndidamente por los ricos, siempre que no haya superfluo. Sin embargo, no podemos dudar de que, como fue un notable ejemplo de templanza, exhortó a quienes lo entretuvieron a la frugalidad y la moderación en la dieta, y nunca habría soportado lujos

derrochadores y extravagantes. Mateo dice que *los pecadores* - *que* es, hombres de mala vida y de infame *personaje* - *llegaron* al banquete. La razón era que los *publicanos,* siendo ellos mismos generalmente odiados y despreciados, no desdeñaron asociarse con personas de esa descripción; porque así como la corrección moderada produce vergüenza y humillación en los transgresores, la excesiva severidad lleva a algunas personas a la desesperación, les hace dejar toda vergüenza y abandonarse amalicia. No había nada de malo en cobrar aduanas o impuestos; pero cuando los *publicanos se* vieron rechazados como personas impías y detestables, buscaron consuelo en la sociedad de quienes no los despreciaban debido a la mala y vergonzosa reputación que compartían con ellos. ellos. Mientras tanto, se mezclaban con adúlteros, borrachos y personajes similares; cuyos crímenes hubieran detestado, y a quienes no se hubieran parecido, si el odio y el aborrecimiento públicos no los hubieran llevado a esa necesidad.

Verso 39

Lucas 5:39 . *Y nadie que haya bebido vino añejo.* Esta afirmación la da solo Lucas, y sin duda está relacionada con el discurso anterior. Aunque los comentaristas lo han torturado de diversas formas, lo tomo simplemente como una advertencia a los fariseos para que no le den una importancia indebida a una costumbre recibida. Porque, ¿cómo es que el vino, cuyo sabor permanece inalterado, no sea igualmente agradable para todos los paladares, sino porque la costumbre y la costumbre forman el gusto? De ahí se sigue que la manera de actuar de Cristo con sus discípulos no es menos digna de aprobación, porque tiene menos ostentación y esplendor: como el *vino añejo,* aunque no espume con la acidez del *vino nuevo,* no es menos agradable en eso. cuenta, o menos aptos para la nutrición del cuerpo.



Lucas 6

Verso 1

Lucas 6: 1 . *En el segundo-primer sábado* Está fuera de toda duda que este sábado pertenecía a alguno de los días festivos que la Ley ordenaba observar una vez al año. Algunos han pensado que hubo dos días festivos en sucesión inmediata; pero como los judíos habían arreglado sus días festivos después del cautiverio babilónico para que un día siempre interviniera entre ellos, esa opinión se deja de lado. Otros sostienen con mayor probabilidad que fue el último día de la solemnidad, que fue tan numeroso como el primero. Me inclino más a favorecer a quienes entienden por ella la segunda fiesta del año; y esto concuerda sumamente bien con el nombre que se le dio, *el segundo-primer sábado,* porque, entre los grandes sábados que se observaban anualmente, era el segundo en el orden del tiempo. Ahora bien, la *primera* fue la Pascua, y por lo tanto es probable que esta fuera *la fiesta de las primicias* (Éxodo 23:15).

Versículo 8

Lucas 6: 8 . *Pero conocía sus pensamientos.* Si Mateo afirma la verdad, ellos habían declarado abiertamente por su lenguaje lo que tenían en la mente; y, por tanto, Cristo no responde a *sus pensamientos secretos,* sino para expresar palabras. Pero ambos pueden ser verdad, que hablaron claramente y, sin embargo, que Cristo discernió sus *pensamientos* secretos ; porque no confesaron abiertamente sus designios, y el mismo Mateo nos dice que su pregunta tenía la intención de tomar a Cristo por sorpresa; y, en consecuencia, Lucas no quiere decir más que Cristo estaba consciente de su diseños insidiosos, aunque no expresados en palabras.

Versículo 13

Lucas 6:13 . *A quienes también llamó Apóstoles.* Esto se puede explicar de dos maneras: o que, en un período posterior, cuando los presentó en su oficina, les dio este nombre, - o que, con miras a su rango futuro, les otorgó este título, en para informarles por qué estaban separados de la clase ordinaria y para qué estaban destinados. Este último punto de vista concuerda bien con las palabras de Marcos, porque dice que Cristo *nombró a doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar. Tenía la* intención de hacerlos sus compañeros, para que luego pudieran recibir un rango más alto; porque, como ya he explicado, cuando dice, *estar con él y enviarlos a predicar,* no quiere decir que ambos debían tener lugar al mismo tiempo.

Versículo 24

Lucas 6:24 . *¡Ay de los ricos!* Como Lucas no ha relatado más de cuatro clases de *bendiciones,* ahora contrasta con ellas cuatro *maldiciones, de* modo que las cláusulas se corresponden mutuamente. Este contraste no sólo tiende a infundir terror en los impíos, sino a despertar a los creyentes, para que no se adormezcan con los vanos y engañosos encantos del mundo. Sabemos cuán propensos son los hombres a embriagarse con la prosperidad o atraparlos con la adulación; y por eso los hijos de Dios a menudo envidian a los réprobos, cuando ven que todo va bien y con prosperidad.

Él pronuncia una maldición sobre los *ricos* , no sobre todos los ricos, sino sobre aquellos que *reciben su consuelo* en el mundo; es decir, que están tan completamente ocupados con sus posesiones mundanas, que olvidan la vida por venir. El significado es: las riquezas están tan lejos de hacer a un hombrefeliz, que a menudo se convierten en el medio de su destrucción. En cualquier otro punto de vista, los ricos no están excluidos del reino de los cielos, siempre que no se conviertan en trampas para sí mismos, ni fijen su esperanza en la tierra, para cerrarles el reino de los cielos. Esto está muy bien ilustrado por Agustín, quien, para mostrar que las riquezas no son en sí mismas un obstáculo para los hijos de Dios, recuerda a sus lectores que el pobre Lázaro fue recibido en el seno del rico Abraham.

VERSÍCULO 25

25. *¡Ay de ustedes que están llenos! ¡Ay de ustedes que ahora ríen!* En el mismo sentido, él pronuncia una maldición sobre los que están *saciados y llenos:* porque están elevados por la confianza en las bendiciones de la vida presente y rechazan las bendiciones que son de naturaleza celestial. Debe tenerse un punto de vista similar sobre lo que dice acerca de la *risa:* porque por los que *ríen* se refiere a los que se han entregado a la alegría epicúrea, que están sumergidos en los placeres carnales y desprecian todo tipo de molestias que serían necesarias para mantener la gloria de Dios.

VERSÍCULO 26

26. *¡Ay de ti cuando todos te aplauden!* El último ay está destinado a corregir la ambición: porque nada es más común que buscar los aplausos de los hombres, o, al menos, dejarse llevar por ellos; y, con el fin de proteger a sus discípulos de tal proceder, les señala que el favor de los hombres resultaría ser su ruina. Esta advertencia se refiere peculiarmente a los maestros, quienes no tienen plaga más temible que la ambición: porque es imposible para ellos no corromper la pura doctrina de Dios, cuando ellos "buscan agradar a los hombres" (Gálatas 1:10). Por la frase, *todos los hombres,* Cristo debe ser entendidopara referirse a los hijos del mundo, cuyos aplausos son totalmente otorgados a los engañadores y falsos profetas: porque los ministros fieles y concienzudos de la sana doctrina gozan del aplauso y el favor de los buenos hombres. Es sólo el favor inicuo de la carne que se condena aquí: porque, como Pablo nos informa, (Gálatas 1:10 ,) ningún hombre que "busca agradar a los hombres" puede ser "el siervo de Cristo".

VERSÍCULO 30

Lucas 6:30 . *A todo el que te pregunta.* Las mismas palabras, como veremos más adelante, se encuentran en Mateo: porque puede inferirse fácilmente del contexto, que Lucas no habla aquí de una solicitud para obtener ayuda, sino de acciones legales, que los hombres malos plantean para el propósito de llevarse la propiedad de otros. *Al*

que quita lo que es tuyo, no se lo vuelvas a pedir. Si se considera mejor leer las dos cláusulas por separado, no tengo ninguna objeción: entonces será una exhortación a la generosidad al dar. En cuanto a la segunda cláusula, en la que Cristo nos prohíbe *pedir nuevamente* las cosas que injustamente nos han sido quitadas, es sin duda una exposición de la doctrina anterior, que debemos soportar con paciencia " el despojo de nuestros bienes". Pero debemos recordar lo que ya he insinuado, que no debemos discutir sobre las palabras, como si a un buen hombre no se le permitiera recuperar lo que es suyo, cuando Dios le da los medios legales. Solo se nos ordena tener paciencia, para que no nos angustiemos indebidamente por la pérdida de nuestra propiedad, sino que esperemos con calma hasta que el Señor mismo pida cuentas a los ladrones.

VERSÍCULO 35

Lucas 6:35 . *Prestar, sin esperar nada más*. Es un error limitar esta declaración a la usura, como si Cristo sólo prohibiera a su pueblo ser usurero. La parte anterior del discurso muestra claramente quetiene una referencia más amplia. Después de haber explicado lo que los malvados suelen hacer, amar a sus amigos, ayudar a aquellos de quienes esperan alguna compensación, prestar a personas como ellos, para que luego reciban de ellos lo mismo, Cristo procede a muestre cuánto más exige de su pueblo: amar a sus enemigos, mostrar bondad desinteresada, prestar sin esperar una recompensa. Vemos ahora que la palabra *nada* se explica indebidamente refiriéndose a la usura, oa cualquier interés que se agregue al principal: (418) mientras que Cristo solo nos exhorta a realizar nuestros deberes libremente, y nos dice que los actos mercenarios no tienen ningún valor. cuenta a los ojos de Dios. (419) No es que condene absolutamente todos los actos de bondad que se realizan con la esperanza de una recompensa; pero muestra que no tienen ningún valor como testimonio de caridad; porque solo él es verdaderamente benéfico con sus vecinos, quien se ve inducido a ayudarlos sin tener en cuenta su propia ventaja, sino que solo ve las necesidades de cada uno. Si alguna vez es lícito que los cristianos obtengan beneficios de prestar dinero, no discutiré más

extensamente bajo este pasaje, no sea que parezca que plantearía la pregunta fuera de tiempo debido a un significado falso que ahora he refutado. El significado de Cristo, como ya he explicado, es simplemente este: cuando los creyentes prestan, deben ir más allá de los paganos; o, en otras palabras, deben ejercer la pura liberalidad.

VERSO 37

Lucas 6:37 . *Perdona y te será perdonado. Da, y te será dado.* Esta promesa, que es añadida por Lucas, significa que el Señor hará que él, que es indulgente, bondadoso y justo con sus hermanos, experimente la misma gentileza de los demás y sea tratado por ellos de una manera generosa y amistosa. . Sin embargo, sucede con frecuencia que los hijos de Dios reciben la peor recompensa y son oprimidos por muchas calumnias injustas; y que, para cuando tenganno dañó la reputación de nadie, y hasta perdonó las faltas de los hermanos. Pero esto no es incompatible con lo que dice Cristo: porque sabemos que las promesas que se relacionan con la vida presente no siempre se cumplen, y no están exentas de excepciones. Además, aunque el Señor permite que su pueblo, cuando sea inocente, sea oprimido injustamente y casi abrumado, él cumple lo que dice en otro lugar, que "brotará como la mañana su rectitud" (464) (Isaías 58: 8 .) De esta manera, su bendición se eleva siempre por encima de todas las calumnias injustas. Somete a los creyentes a injustos reproches, para humillarlos y mantener por fin la bondad de su causa. También debe tenerse en cuenta que los propios creyentes, aunque se esfuerzan por actuar con justicia hacia sus hermanos, a veces se dejan llevar por una severidad excesiva contra los hermanos, que eran inocentes o no tan culpables, y por lo tanto, por su propia culpa, provocan contra sí mismos un juicio similar. Si no reciben *buena medida, aplastados, sacudidos y desbordados,* aunque esto sea imputable a la ingratitud del mundo, deben reconocer que fue en parte merecido: porque no hay hombre que sea tan bondadoso. e indulgente como debe ser con sus hermanos.

VERSO 39

Lucas 6:39 . *Y les dijo una parábola.* Lucas relata este dicho sin

mencionar ningún hecho, pero afirma en general que Cristo hizo uso de esta *parábola;* como al registrar muchos de los discursos de Cristo, no dice nada en cuanto a la ocasión en que fueron pronunciados. Sin duda, es posible que Cristo haya dicho esta parábola más de una vez; pero, como no se encontraba ningún lugar más apropiado, no he dudado en insertar aquí lo que relata Lucas sin fijar la hora.

VERSÍCULO 40

Lucas 6:40 . *El discípulo no está por encima de su maestro, pero cada uno se conformará con su maestro.* Lucas da esta frase sin conexión alguna, como si se hubiera pronunciado abruptamente en medio de otros discursos; pero como Mateo explica muy claramente, en este pasaje, lo que se relaciona, he optado por no insertarlo en ningún otro lugar. Con respecto a la traducción, he optado por no seguir a Erasmo ni al antiguo traductor, y por la siguiente razón: - El participio κατηρτισμένος, significa *perfecto,* pero también significa *apto y adecuado* Ahora, como Cristo está hablando, no de perfección, sino acerca de la semejanza, y por lo tanto debe significar, que nada es más *adecuado* para un *discípulo* que ser formado según el ejemplo de su *maestro,* este último significado me pareció más apropiado.

VERSÍCULO 43

Lucas 6:43 . *Porque el árbol no es bueno* Esta afirmación, según la relata Lucas, parece ser una instrucción general dada por Cristo, que por los *frutos* debe formarse nuestra opinión de cada hombre, de la misma manera que *un árbol se conoce por su fruto.* Después de haber insertado la reprensión a los hipócritas, que " *perciben una paja en el ojo de otro, pero no ven una viga en el suyo* " (versículos 41, 42), inmediatamente agrega: *Porque no es bueno el árbol que se pudre fruto, ni está podrido el árbol que da buen fruto.* La partícula ilativa γὰρ, *pues,* parece conectar estas dos frases. Pero como es cierto que Lucas, en ese capítulo sexto, registra varios discursos de Cristo, también es posible que haya echado un vistazo breve a lo que Mateo explica con más detalle. No le doy gran importancia a la palabra *para,* que en otros pasajes a menudo es superfiuiva, y parece obviamente

serlo en la declaración final.

VERSO 45

Lucas 6:45 . *El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón, saca el bien* Tal es la declaración con la que Lucas concluye el discurso; y no tengo ninguna duda de que tenía la intención de describir, sin figurar, la clase de juicio que Cristo nos ordena hacer a partir de los *frutos*. *Los* creyentes deben examinar cuidadosamente qué clase de doctrina enseñan los que profesan ser siervos de Dios. "Los títulos (dice) son de poco valor, hasta que el orador da evidencia real de que es enviado por Dios". Sin embargo, estoy lejos de decir que este pasaje no puede aplicarse a una doctrina general, y ciertamente la última cláusula, *de la abundancia del corazón que habla su boca,* tiene una referencia más extensa que a los falsos profetas: porque es un proverbio común. ¿Se objeta que las lenguas de los hombres mienten y que los hombres de peor corazón son a menudo los mejores oradores? Respondo: Cristo simplemente señala aquí lo que es un hecho muy común. Porque, aunque los hipócritas expresan con palabras lo que es diferente de los sentimientos de sus corazones, esa no es razón por la que no podamos llamar justa y apropiadamente a la lengua el *retrato* de la mente.



LUCAS 7

VERSÍCULO 5

Lucas 7: 5 . *Porque ama a nuestra nación* Este fue, sin duda, un elogio que le dieron los judíos a causa de su piedad: (501) porque su *amor por una nación* universalmente odiada sólo podía proceder del celo por la Ley y de la reverencia a Dios. Al *construir una sinagoga,* demostró claramente que favorecía la doctrina de la ley. Por lo tanto, los judíos tenían buenas razones para decir que, como devoto adorador de Dios, tenía derechos sobre Cristo por recibir tal favor. Descubren, al mismo tiempo, una maravillosa estupidez al admitir, por su propio reconocimiento, que un gentil posee esa gracia de Dios que desprecian y rechazan. Si consideran que Cristo es el ministro y dispensador de los dones de Dios, ¿por qué no reciben la gracia que se les ofrece antes de traer extranjeros para que la disfruten? Pero los hipócritas nunca dejan de manifestar tal descuido y presunción, como para no dudar en considerar a Dios como una especie de obligación para con ellos, y disponer de su gracia a su gusto, como si estuviera en su propio poder; y luego, cuando están satisfechos con él, o más bien porque no se dignan probarlo, lo tratan como inútil y lo dejan a los demás.

VERSÍCULO 11

Lucas 7:11 . *Y sucedió que se fue a una ciudad*. En todos los milagros de Cristo, debemos prestar atención a la regla que establece Mateo. Debemos saber, por tanto, que este joven, a quien Cristo resucitó de entre los muertos, es un emblema de la vida espiritual quenos restaura. El nombre de la ciudad contribuye a la certeza de la historia. El mismo propósito tiene lo que dice Lucas, que le siguió *una gran multitud* de todas partes: porque Cristo tenía muchos asistentes junto con él, y muchas personas acompañaron a la mujer, como muestra de

respeto, al entierro de su hijo. La resurrección del joven fue contemplada por tantos testigos, que no cabía duda de que era verdad. Existía la circunstancia adicional de ser un lugar abarrotado: porque sabemos que en las puertas se celebraban asambleas públicas. Que el muerto fuera sacado de la ciudad estaba de acuerdo con una costumbre muy antigua entre todas las naciones. *Jerónimo* dice que, en su tiempo, la ciudad de Naín todavía existía, dos millas por debajo del monte Tabor, en dirección sur.

Versículo 12

12. *El único hijo de su madre.* La razón que indujo a Cristo a devolverle la vida al joven fue que vio a la *viuda* privada de su *único hijo* y tuvo compasión de ella, porque no negó su favor hasta que alguien lo pidió, como lo hizo en otras ocasiones. ; pero anticipó las oraciones de todos y *devolvió al hijo a su madre,* de quien no se esperaba nada de este tipo. Aquí tenemos un emblema llamativo de su compasión libremente otorgada al levantarnos de la muerte a la vida. *Al tocar el ataúd* , tal vez tenía la intención de mostrar que de ninguna manera se acobardaría ante la muerte y la tumba para obtener la vida para nosotros. No solo se digna tocarnos con la mano, para avivarnos cuando estemos muertos, sino que, para elevarnos al cielo, desciende él mismo a la tumba.

Versículo 14

14. *Joven, te digo.* Con esta palabra, Cristo probó la verdad del dicho de Pablo, que *Dios llama a las cosas que no son, como antes,* (Romanos 4:17 .) Se dirige al muerto y se hace oír, de modo que la muerte se convierte de repente en vida. Tenemos aquí, en primer lugar, un emblema llamativo de la resurrección futura , como se le ordena a Ezequiel que diga: *Huesos secos, oíd la palabra del Señor,* [Ezequiel 37: 4.] En segundo lugar, se nos enseña en qué manera en que Cristo nos vivifica espiritualmente por la fe. Es cuando infunde en su palabra un poder secreto, para que entre en las almas muertas, como él mismo declara,

Viene la hora en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y

los que la oigan vivirán (Juan 5:25).

Versículo 16

16. *Y el miedo se apoderó de todos.* La sensación de la presencia divina debe haber traído consigo *miedo* : pero hay una diferencia entre las clases *de miedo. Los* incrédulos o tiemblan y se consternan; o, llenos de alarma, murmuran contra Dios; mientras que las personas piadosas y piadosas, movidas por la reverencia, voluntariamente se humillan. *El temor,* por tanto, se toma aquí en un buen sentido, porque dieron el honor que era debido al poder de Dios que habían contemplado, y rindieron a Dios no solo homenaje, sino acción de gracias.

Dios ha visitado a su pueblo , entiendo que esto se refiere no a todo tipo de *visitación,* sino a aquello que los restauraría a su condición original. No solo los asuntos de Judea estaban deprimidos, sino que se habían hundido bajo una esclavitud miserable y espantosa, como si Dios no los estuviera mirando. La única esperanza que quedaba era que Dios les había prometido ser su Redentor, después de haber soportado calamidades muy graves. Por lo tanto, no tengo ninguna duda de que estaban emocionados por el milagro de esperar una restauración próximaprosperidad: sólo ellos caen en un error en cuanto a la naturaleza de la *visitación.* Aunque reconocen y celebran la inusitada gracia de Dios a este respecto, que *un gran Profeta se ha levantado entre nosotros,* este elogio está muy lejos de la dignidad y gloria del Mesías prometido. De ahí que parezca que la fe de ese pueblo estaba, en ese momento, sumamente confusa y envuelta en muchas imaginaciones infundadas.

Verso 29

Lucas 7:29 . *Y toda la gente escuchando.* Mateo omite esta parte, aunque arroja no poca luz sobre la conexión de las palabras; porque fue esta circunstancia la que dio lugar a la protesta de Cristo, cuando percibió que los escribas persistían tan obstinadamente en despreciar a Dios. La esencia de este pasaje es que la *gente* común y los *publicanos* dieron gloria a Dios; mientras que *los Escribas,* halagándose con la confianza de su propio conocimiento, se

preocuparon poco por lo que Cristo dijo. A primera vista, esto sólo tiende a oscurecer, e incluso a desfigurar, la gloria del Evangelio, que Cristo no pudo reunir discípulos para sí, excepto de la escoria y la escoria del pueblo; mientras que fue rechazado por aquellos que tenían alguna reputación de santidad o erudición. Pero el Señor tuvo la intención, desde el principio, de dar este ejemplo, para que ni los hombres de esa época, ni siquiera la posteridad, pudieran juzgar el Evangelio con la aprobación de los hombres; porque todos estamos inclinados por naturaleza a este vicio. Y, sin embargo, nada es más irracional que someter la verdad de Dios al juicio de los *hombres,* cuya agudeza y sagacidad no son más que mera vanidad. En consecuencia, como dice Pablo, *"Dios* ha escogido la parte que es débil y necia a los ojos del mundo, para que arroje desde su altura todo lo que parezca poderoso y sabio" (1 Corintios 1:27). El deber es preferir esta *locura de Dios,* para usar la expresión de Pablo, (1 Corintios 1:25 ,) a todo el despliegue de la sabiduría humana.

Dios justificado. Ésta es una expresión muy notable. Se dice que los que abrazan respetuosamente al Hijo de Dios y asienten a la doctrina que él ha traído atribuyen justicia a Dios. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si el Espíritu Santo en todas partes honra la fe con notables elogios, le asigna el rango más alto en la adoración de Dios y declara que es un servicio muy aceptable. Porque, ¿qué deber puede considerarse más sagrado que vindicar la justicia de Dios? La palabra *justificar se* aplica generalmente, sin duda, a todo lo relacionado con las alabanzas de Dios, y transmite la idea de que Dios es contemplado con aprobación y coronado de gloria por las personas que abrazan esa doctrina de la que Él es el autor. Ahora bien, dado que la fe *justifica a* Dios, es imposible, por otro lado, pero esa incredulidad debe ser una blasfemia contra él, y una retención desdeñosa de la alabanza que se debe a su nombre. Esta expresión también nos enseña que los hombres nunca se someten completamente a la fe hasta que, sin tener en cuenta la carne y el sentido, llegan a la conclusión de que todo lo que proviene de Dios es justo y santo, y no se permiten murmurar contra su palabra o su palabra. sus trabajos.

Habiendo sido bautizado con el bautismo de Juan. Lucas quiere

decir que los frutos del *bautismo* que habían recibido comenzaban a aparecer; porque fue una preparación útil para ellos para recibir la doctrina de Cristo. Ya era una prueba de su piedad que se presentaran para ser *bautizados*. Nuestro Señor ahora los conduce desde esa pequeña instrucción a un grado más alto de progreso, mientras los escribas, al despreciar el bautismo de Juan, cerraron contra sí mismos, a través de su orgullo, la puerta de la fe. Por lo tanto, si deseamos elevarnos a la perfección total, primero cuidémonos de despreciar la más mínima de las invitaciones de Dios, (25) y serpreparado con humildad para comenzar con pequeñas y elementales instrucciones. En segundo lugar, procuremos que, si nuestra fe tiene un comienzo débil, pueda aumentar regular y gradualmente.

VERSÍCULO 30

30. *Despreciaron el consejo de Dios dentro de sí mismos. El consejo de Dios* se menciona con respeto, en contraste con el malvado orgullo de los escribas; porque el término *consejo* lleva consigo una dignidad que protege la doctrina de Dios contra el desprecio de los hombres. Lucas dice que, literalmente, se *despreciaron* contra sí mismos; y, de hecho, no desapruebo el significado que algunos prefieren , que los escribas se rebelaron ante su propia destrucción. Pero como la narración de Lucas es simple, y como la preposición εἰς se usa a menudo en el sentido de ἐν, he elegido traducirla *dentro de sí mismos;* como significado, que aunque no contradijeron abierta y expresamente, sin embargo, mientras internamente se hinchaban con un orgullo oculto, *despreciaban dentro de sí mismos*

VERSÍCULO 31

31. *¿Con qué me compararé?* No incluye a todos los hombres de su época, pero habla particularmente de los escribas y sus seguidores. Les acusa de este reproche, que mientras el Señor se esforzaba, por diversos métodos, para atraerlos hacia él, ellos repelieron su gracia con incorregible obstinación. Emplea una comparación, que probablemente se tomó de una diversión común de los niños; porque hay una probabilidad en la conjetura de que los niños se dividieron en

dos bandas y cantaron de esa manera. Y, de hecho, creo que, para rebajar el orgullo de los escribas, Cristo tomó prestado intencionalmente de los niños el material de su reprensión: declarando así que, por muy distinguidos que fueran, no era necesario nada más para condenarlos que una canción que los niños solían cantar en la plaza del mercado para divertirse.

VERSÍCULO 33

33. *Porque vino Juan el Bautista*. Llevando una vida austera, tronó arrepentimiento y severas reprensiones, y cantó, por así decirlo, una canción quejumbrosa; mientras que el Señor se esforzaba, mediante una canción alegre y vivaz, por atraerlos más suavemente al Padre. Ninguno de esos métodos tuvo éxito, y ¿qué razón se les podía atribuir excepto su endurecida obstinación? Este pasaje también nos muestra por qué existía una diferencia tan grande, en cuanto a la vida exterior, entre Cristo y el Bautista, aunque ambos tenían el mismo objetivo en vista. Nuestro Señor pretendía, con esta diversidad y asumiendo, por así decirlo, una variedad de caracteres, convencer a los incrédulos más plenamente; ya que, aunque cedió y se acomodó a sus modales, no se doblegó a sí mismo. Pero si los hombres de esa época se ven privados de toda excusa para rechazar, con malicia inveterada, una doble invitación que Dios les había hecho, también nosotros somos considerados culpables en sus personas; porque Dios no deja sin probar ningún tipo de melodía agradable, o de música quejumbrosa y áspera, para atraernos hacia él y, sin embargo, permanecemos duros como piedras. Llamaron a Juan un *endemoniado,* al igual que a las personas de mente enferma, o cuyo cerebro está perturbado, generalmente se les llama *locos*.

VERSÍCULO 34

34. *Vino el Hijo del hombre*. Para *comer y beber* medios aquí nada más que vivir en la forma habitual; como dice Cristo que Juan *no vino ni comiendo ni bebiendo,* porque se limitó a una dieta peculiar, e incluso se abstuvo de la comida ordinaria. Esto se expresa más plenamente en las palabras de Lucas, *ni comer pan ni beber vino*.

Aquellos que piensan que la máxima perfección consisteen la austeridad exterior de la vida, y quienes la declaran como una vida angelical cuando una persona es abstemia, (26) o se mortifica por el ayuno, deben prestar atención a este pasaje. Según este principio, Juan estaría más alto que el Hijo de Dios; pero, por el contrario, debemos sostener que

El ejercicio corporal aprovecha poco, pero la piedad es útil para todas las cosas (1 Timoteo 4: 8).

Y, sin embargo, no debemos hacer de esto una pretensión para dar rienda suelta a la carne, complaciéndonos en lujos y afeminaciones: solo debemos tener cuidado con la superstición, no sea que los tontos, imaginando que la perfección reside en asuntos de naturaleza puramente elemental, descuiden la adoración espiritual de Dios. Además, mientras Cristo se acomodaba a los usos de la vida ordinaria, mantenía una sobriedad verdaderamente divina, y no alentaba los excesos ajenos con su disimulo o con su ejemplo.

VERSÍCULO 35

35. *Y la sabiduría está justificada* . Los comentaristas explican de diversas maneras este pasaje. Algunos sostienen que la *Sabiduría* fue *absuelta* por los judíos porque, conscientes de su culpabilidad y jueces de su propia incredulidad, se vieron obligados a reconocer que la doctrina que rechazaron era buena y santa. Por *hijos de la Sabiduría* entienden a los judíos que se jactaban de ese título. Otros piensan que fue dicho con ironía: "¿Así es como ustedes aprueban la *Sabiduría* de Dios, de la cual se jactan de ser *hijos?* "Pero como la preposición griega ἀπὸ (27) no se relaciona propiamente con un agente, algunos lo explican, que la *Sabiduría es absuelta por sus hijos* y ya no está obligada a ellos, de la misma manera que cuando se transfiere una herencia a otro. Así dice Pablo, que Cristo *fue justificado* (δεδικαίωται) *del pecado* (Romanos 6: 7 ,) porque la maldición del pecado ya no tenía poder sobre él.

Algunos lo interpretan con más dureza, y con mayor exceso de libertad, en el sentido de que la *Sabiduría está alejada de sus*

hijos.Pero reconociendo que esta era la importancia de la preposición griega, considero que el otro significado es más apropiado, que la *Sabiduría,* por malvada que sea. puede ser calumniada por sus propios hijos, no pierde nada de su valor o rango, pero permanece intacta. Los judíos, y particularmente los escribas, se dieron a conocer como *hijos* de la *Sabiduría* de Dios; y sin embargo, cuando pisotearon a su madre bajo sus pies, no sólo se enorgullecieron de tan atroz sacrilegio, sino que desearon que Cristo cayera por su decisión. Cristo sostiene, por el contrario, que, por malvados y depravados que sean sus *hijos* , la *Sabiduría* permanece íntegra, y que la malicia de quienes la calumnian con maldad y maligna nada quita de su autoridad.

Todavía no he presentado ese significado que me parece el más apropiado y natural. Primero, las palabras de Cristo contienen un contraste implícito entre verdaderos *niños* y bastardos, que tienen un título vacío sin la realidad; y equivalen a esto: *"Que* los que se jactan altivamente de ser *hijos* de la *Sabiduría* procedan en su obstinación: ella, sin embargo, conservará la alabanza y el apoyo de sus propios *hijos*. En consecuencia, Lucas agrega un término de universalidad, por *todos sus hijos;* lo que significa que la desgana de los escribas no impedirá que todos los elegidos de Dios permanezcan firmes en la fe del Evangelio. Con respecto a la palabra griega ἀπό, indudablemente tiene a veces el mismo significado que ὑπό. Por no mencionar otros casos, hay un pasaje en el Evangelio de Lucas, (Lucas 17:25), donde Cristo dice, que *tiene que sufrir muchas cosas,* καὶ ἀποδοκιμασθῶναι ἀπὸ τῶς γενεᾶς ταύτης, *y ser rechazado* B y *esta generación*. Todos admitirán, que la forma de expresión es la misma que en la cláusula correspondiente. (28)Además, Crisóstomo, cuya lengua materna era el griego, pasa por alto este asunto, como si no hubiera lugar para el debate. Este significado no solo es más apropiado, sino que corresponde a una cláusula anterior, en la que se decía que Dios fue *justificado* por *el pueblo* (v. 29). Aunque muchos apóstatas pueden rebelarse contra la Iglesia de Dios, sin embargo, entre Todos los elegidos, que verdaderamente pertenecen al rebaño, la fe del Evangelio siempre permanecerá ilesa.

Versículo 36

36. *Y uno de los fariseos le pidió.* Esta narración muestra la disposición cautiva, no solo a tomar, sino a buscar, ofensas, que fue manifestada por aquellos que no conocían el oficio de Cristo. Un *fariseo* invita a Cristo; de lo que inferimos, que no fue uno de los que se opusieron furiosa y violentamente, ni de los que despreciaron con altivez su doctrina. Pero cualquiera que sea su apacibilidad, en este momento se ofende cuando ve a Cristo otorgar una amable recepción a una mujer a la que, en su opinión, no se le debería haber permitido acercarse o conversar con él; y, en consecuencia, lo repudia como *profeta,* porque no lo reconoce como el Mediador, cuya función peculiar era traer a los pecadores miserables a un estado de reconciliación con Dios. Era algo, sin duda, otorgar a Cristo el honor debido a un profeta; pero también debería haber preguntado con qué propósito fue enviado, qué trajo y qué comisión había recibido del Padre. Pasando por alto la gracia de la reconciliación, que era el rasgo principal a buscar en Cristo, el fariseo concluyó que no era *un profeta* y, ciertamente, ¿no hubiera sido que por la gracia de Cristo esta mujer había obtenido el perdón de sus pecados? y una nueva justicia, debería haber sido rechazada.

El error de Simón radica únicamente en esto: sin considerar que Cristo vino a salvar lo que se había perdido, concluye precipitadamente que Cristo no distingue entre los dignos y los indignos. Para que no compartamos esta aversión, aprendamos, primero, que Cristo fue entregado como Libertador a hombres miserables y perdidos, (239) y para restaurarlos de la muerte a la vida. En segundo lugar, que cada uno se examine a sí mismo y a su vida, y entonces no nos extrañará que otros sean admitidos junto con nosotros, porque nadie se atreverá a ponerse por encima de los demás. Es solo la hipocresía lo que lleva a los hombres a descuidarse de sí mismos (240) y despreciar con arrogancia a los demás.

Verso 37

37. *Una mujer que era pecadora* Las palabras están literalmente como las he traducido, (ἥτις ἦν ἁμαζτωλὸς.) *Erasmo* ha optado por tomar el

tiempo pluscuamperfecto, *que había sido un pecador,* (241) para que nadie suponga que en ese momento tiempo ella todavía *era pecadora* Pero al hacerlo, se apartó del significado natural; porque Lucas pretendía expresar el lugar que ocupaba la mujer en la sociedad, y la opinión generalizada que la respetaba. Aunque su repentina conversión la había convertido en una persona diferente a los ojos de Dios de lo que había sido anteriormente, sin embargo, entre los hombres, la desgracia de su vida anterior aún no se había borrado. Ella era, por tanto, en la estimación general de los hombres *una pecadora,* es decir, una mujer de vida perversa e infame; y esto llevó a *Simón* a concluir, aunque erróneamente, que Cristo no tenía el Espíritu de discernimiento, ya que no estaba familiarizado con esa infamia que era generalmente conocida. (242)

Versículo 40

40. *Y respondiendo Jesús, dijo*. Con esta respuesta, Cristo muestra cómoatrozmente Simon estaba equivocado. Exponiendo a la vista del público su pensamiento silencioso y oculto, demuestra poseer algo más excelente que lo que perteneció a los *Profetas;* porque no responde a sus palabras, sino que refuta el sentimiento que guardaba escondido en su pecho. No fue solo por cuenta de Simón que esto se hizo, sino para asegurarnos a cada uno de nosotros, que no tenemos por qué temer que ningún pecador sea rechazado por él, quien no solo les da amables y amistosas invitaciones, sino que está preparado. con igual liberalidad y —como podríamos decir— con los brazos abiertos, para recibirlos a todos.

Verso 41

41. *Cierto acreedor tenía dos deudores* El alcance de esta parábola es demostrar que Simón se equivoca al condenar a la mujer que es absuelta por el juez celestial. Él prueba que ella es justa, no porque agradó a Dios, sino porque *sus pecados fueron perdonados;* pues de otro modo su caso no correspondería a la parábola, en la que Cristo expresa expresamente, que el acreedor *perdonaba gratuitamente a los deudores que no pudieron pagar*. *Por* lo tanto, no podemos evitar

sorprendernos de que la mayor parte de los comentaristas hayan cometido un error tan grave como para imaginar que esta mujer, con sus *lágrimas,* su *unción* y *besando sus pies,* merecía el perdón de sus pecados. El argumento que emplea Cristo no se tomó de la causa, sino del efecto; pues, hasta que no se recibe un favor, no puede despertar gratitud, (243) y aquí se declara que la causa del amor recíproco es un perdón gratuito. En una palabra, Cristo argumenta a partir de los frutos o efectos que le siguen, que esta mujer se ha reconciliado con Dios.

Versículo 44

44. *Y volviéndose hacia la mujer.* El Señor parece comparar a Simóncon la mujer, de tal manera que lo haga responsable de nada más que delitos leves. Pero esto se habla solo a modo de concesión. "Supón ahora, Simón", dice, "que la culpa de la que Dios te libera sea leve, (244) y que esta mujer ha sido culpable de muchas y muy atroces ofensas. Sin embargo, ve cómo demuestra por el efecto que ha obtenido el perdón. Porque ¿qué significan esas lágrimas profusas, esos frecuentes besos de los pies, ese precioso ungüento? ¿Qué quieren decir sino reconocer que había sido abrumada por una enorme carga de condena? Y ahora mira la misericordia de Dios con un fervor de amor proporcionado a su convicción de que su necesidad había sido grande ".

Por lo tanto, de las palabras de Cristo no podemos inferir que Simón había sido un deudor de una pequeña cantidad o que fue absuelto de la culpa. (245) Es más probable que, como era un hipócrita ciego, todavía estuviera sumido en la inmundicia de sus pecados. Pero Cristo insiste en este único punto, que, por malvada que haya sido la mujer, dio pruebas indudables de su justicia, sin dejar ningún tipo de deber sin cumplir para dar testimonio de su gratitud y reconociendo, de todas las formas posibles, sus vastas obligaciones. a Dios. Al mismo tiempo, Cristo le recuerda a Simón que no tiene derecho a adularse, como si estuviera libre de toda culpa; por eso también él necesitaba misericordia; y que si incluso él no obtiene el favor de Dios sin perdón, debería considerar los dones de esta mujer, cualesquiera que hayan

sido sus pecados anteriores, como evidencias de arrepentimiento y gratitud.

Hay que prestar atención a los puntos de contraste, en los que se prefiere a la mujer a Simón. Ella le *humedeció los pies con lágrimas y se los secó con los cabellos de su cabeza;* mientras *que* ni siquiera ordenó que se le diera *agua* , según la costumbre. Ella *no cesaba de besarle los pies,* mientras que *él* no se dignó recibir a Cristo con el beso de la hospitalidad. (246) *Ella* derramó *ungüento* precioso *en sus pies,* mientras *él* ni siquiera *ungió su cabeza con aceite*. Pero, ¿por qué nuestro Señor, que fue un modelo de frugalidad y economía, permitió el gasto del *ungüento?* Fue porque, de esta manera, la desdichada pecadora testificó que le debía todo. No deseaba esos lujos, no se sentía satisfecho con el dulce olor y no aprobaba los vestidos llamativos. Pero él solo miró su extraordinario celo por testificar su arrepentimiento, que también nos ofrece Lucas como ejemplo; porque su dolor, que es el comienzo del arrepentimiento, fue probado por sus lágrimas. Colocándose *a los pies de Cristo detrás de él,* y allí tendida en el suelo, descubrió su modestia y humildad. Por el *ungüento,* declaró que se ofreció, como sacrificio a Cristo, a sí misma y a todo lo que poseía. Cada una de estas cosas es nuestro deber imitar; pero verter el *ungüento* fue un acto extraordinario, que sería impropio considerar como regla. (247)

VERSO 47

47. *Sus muchos pecados son perdonados*. Algunos interpretan el verbo de manera diferente, *que sus muchos pecados sean perdonados,* y resaltan el siguiente significado: - “Como esta mujer demuestra con acciones notables que está llena de amor ardiente por Cristo, sería impropio que la Iglesia actúe con dureza y severidad hacia ella; pero, por el contrario, debe ser tratada con gentileza, cualesquiera que hayan sido las agravaciones de sus ofensas ". Pero como ἀφέωνται se usa, de acuerdo con el dialecto Athic, para ἀφεῖνται *,* debemos prescindir de esa sutileza de exposición que es desaprobada por el contexto; porque un poco después, Cristo usa las mismas palabras en su discurso a la mujer, donde el modo imperativo no se aplicaría. Aquí

también se añade una cláusula correspondiente, que *aquel a quien menos se le perdona, menos ama*

El verbo, que está en tiempo presente, debe, sin duda, resolverse en un pretérito. (248) Del ansioso deseo que había manifestado de cumplir con todos los deberes de la piedad, Cristo infiere que, aunque esta mujer pudo haber sido culpable de muchos pecados, la misericordia de Dios fue tan abundante para con ella, que ya no debería ser considerado pecador. Una vez más, no se dice aquí que *amar* sea la causa del perdón, (249) sino una manifestación posterior, como he mencionado anteriormente; porque el significado de las palabras es el siguiente: - "Quienes perciben la manifestación de profunda piedad en la mujer forman un juicio erróneo, si no concluyen que Dios ya está reconciliado con ella"; de modo que el perdón gratuito de los pecados sea lo primero en orden. Cristo no pregunta a qué precio los hombres pueden comprar el favor de Dios, sino que argumenta que Dios ya ha perdonado a esta desdichada pecadora y que, por lo tanto, un hombre mortal no debe tratarla con severidad.

Versículo 48

48. *Tus pecados te son perdonados*. Cabe preguntarse, ¿por qué ahora Cristo le promete el perdón que ella había obtenido y del que se le había asegurado? Algunos responden que estas palabras fueron pronunciadas, no tanto por su propia cuenta, sino por el bien de los demás. Por mi parte, no tengo ninguna duda de que fue principalmente por su propia cuenta; y esto aparece más claramente en las palabras que siguen. Tampoco debe extrañarnos que la voz de Cristo pronuncie de nuevo una absolución de la mujer, que ya había probado su gracia, y que incluso estaba convencida de que él era su único refugio de salvación. Así, en la actualidad, la fe es previamente necesaria, cuando oramos para que el Señor perdone nuestros pecados; y, sin embargo, esta no es una oración inútil o superflua, sino que su objeto es que el Juez celestial pueda sellar cada vez más su misericordia en nuestros corazones, y de esta manera nos dé paz. Aunque esta mujer había traído consigo una confianza segura en la gracia que había obtenido, sin embargo, esta La promesa no fue

superflua, pero contribuyó mucho a la confirmación de su fe.

Verso 49

49. *Y los que se sentaron a la mesa con él comenzaron a decir entre sí.* De ahí que aprendamos de nuevo que la ignorancia del oficio de Cristo lleva constantemente a los hombres a concebir nuevos motivos de ofensa. La raíz del mal es que nadie examina su propia condición miserable, que indudablemente incitaría a todos a buscar un remedio. No hay razón para sorprenderse de que los hipócritas, que duermen en medio de sus vicios, (250) murmuren de ello como algo nuevo e inesperado, cuando Cristo perdona los pecados.

Versículo 50

50. *Tu fe te ha salvado.* Para reprimir esas murmuraciones (251) y, al mismo tiempo, confirmar a la mujer, Cristo elogia su fe. Que otros se quejen como quieran, pero tú adhiérete firmemente a esa fe que te ha traído una salvación indudable. (252) Al mismo tiempo, Cristo reclama para sí mismo la autoridad que le había sido dada por el Padre; porque, como posee el poder de sanar, la fe está debidamente dirigida a él. Y esto da a entender que la mujer no fue inducida por temeridad o error a acudir a él, sino que, mediante la guía del Espíritu, había conservado el camino recto de la fe. De ahí se sigue que no podemos creer en otro que no sea el Hijo de Dios, sin considerar que esa persona tiene la disposición de la vida y la muerte. Si la verdadera razón para creer en Cristo es que Dios le ha dado autoridad para perdonar pecados, cada vez que se rinde fe a otro, el honor que se debe a Cristo necesariamente debe ser quitado de él. Este dicho refuta también el error de quienes imaginan que el perdón delos pecados se compran con la caridad; porque Cristo establece un método muy diferente, que es que abrazamos por fe la misericordia ofrecida. La última cláusula, *Vete en paz,* denota ese fruto inestimable de fe que tantas veces se recomienda en las Escrituras. Trae *paz* y alegría a las conciencias, y evita que se sientan empujadas de un lado a otro por la inquietud y la alarma.



Lucas 8

Verso 1

Lo que he introducido aquí de Lucas pertenece, quizás, a otra época; pero no vi la necesidad de separar lo que él ha puesto en conexión inmediata. Primero, dice que los *doce* apóstoles *predicaron el reino de Dios* junto con Cristo; de lo cual inferimos que, aunque todavía no les había sido encomendado el oficio ordinario de enseñar, asistían constantemente como heraldos para procurar una audiencia para su Maestro; y, por tanto, aunque tenían un rango inferior, se dice que fueron ayudantes de Cristo. A continuación, agrega, que entre los que acompañaron a Cristo había *ciertas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y enfermedades,* como *María Magdalena,* que había sido atormentada *por siete demonios*. Ser asociado con tales personas podría considerarse deshonroso; porque ¿qué podría ser más indigno del Hijo de Dios que conducir con él a mujeres marcadas por la infamia? Pero esto nos permite percibir más claramente que los crímenes con los que estábamos cargados antes de creer, están tan lejos de disminuir la gloria de Cristo, que tienden más bien a elevarla a un nivel más alto. Y, ciertamente, no se dice que la Iglesia que eligió fue encontrada por él sin mancha ni defecto, sino que la limpió con su sangre, y la hizo pura y bella.

La condición miserable y vergonzosa de esas mujeres, ahora que habían sido liberadas de ella, redundó grandemente en la gloria de Cristo, al presentar manifestaciones públicas de su poder y gracia. Al mismo tiempo, Lucas aplaude su gratitud por seguir a su Libertador y despreciar el ridículo del mundo. (174) Indiscutiblemente, fueron señalados con el dedo por todos lados, y la presencia de Cristo sirvió de plataforma para exhibirlos; pero no se niegan a que su propia vergüenza se dé a conocer en general, siempre que no se oculte la gracia de Cristo. Por el contrario, soportan de buena gana ser

humillados, para convertirse en un espejo, en el que pueda mostrarse ilustre.

En *María,* la bondad ilimitada de Cristo se mostró de una manera asombrosa. Una mujer, que había sido poseída por *siete demonios,* y podría decirse que había sido la esclava más mezquina de Satanás, no solo se sentía honrada de ser su discípula, sino que admitía que disfrutaba de su compañía. Lucas agrega el apellido *Magdalena,* para distinguirla de la hermana de Marta, y otras personas del nombre de María , que se mencionan en otros pasajes (Juan 11: 1).

VERSÍCULO 3

Lucas 8: 3 . *Juana, la esposa de Chuza* No está claro si Lucas pretendía o no que su declaración se aplicara a esas mujeres de la misma manera que a María. Para mí, parece probable que ella se coloque en primer lugar en el orden, como una persona en quien Cristo había dado una muestra de señal de su poder; y que después se menciona a *la esposa de Chuza y Susanna,* matronas respetables y de reputación impecable, porque sólo se habían curado de enfermedades ordinarias. Esas matronas son ricas y de alto rango, refleja un mayor elogio por su celo piadoso, que cubren los gastos de Cristo con su propia propiedad y, no satisfechas con hacerlo, dejan el cuidado de sus asuntos domésticos y eligen seguirlo. , atendidos por el reproche y muchos otros inconvenientes, a través de viviendas diversas e inciertas, en lugar de vivir tranquilos y a gusto en sus propias casas. Incluso es posible que *Chuza, el mayordomo de Herodes,* siendo demasiado parecido a su amo, se opuso fuertemente a lo que hizo su esposa en este asunto, pero que la mujer piadosa superó esta oposición con el ardor y la constancia de su celo.

VERSÍCULO 19

Lucas 8:19 . *Y su madre y sus hermanos vinieron a él.* Aquí hay una aparente discrepancia entre Lucas y los otros dos evangelistas; porque, de acuerdo con su disposición de la narración, representan a la madre y los primos de Cristo como habiendo venido, mientras él hablaba

sobre *el espíritu inmundo,* mientras que se refiere a una ocasión diferente, y menciona solo la exclamación de la mujer, que acabamos de explicar. . Pero sabemos que los evangelistas no fueron muy exactos en cuanto al orden de las fechas, ni siquiera en detallar minuciosamente todo lo que Cristo hizo o dijo, por lo que la dificultad se elimina pronto. Lucas no dice en qué momento preciso vino a él la madre de Cristo; pero lo que los otros dos evangelistas relatan antes de la parábola del sembrador, él lo introduce después. El relato que da de la exclamación de la mujer de entre la multitud guarda cierta semejanza con este relato; porque un celo desconsiderado puede haberla llevado a exaltar al más alto nivel lo que ella imaginaba que Cristo había rebajado indebidamente.

Los tres evangelistas coinciden en afirmar que mientras Cristo hablaba en medio de una multitud, su *madre y sus hermanos vinieron a él*. La razón debe haber sido que estaban ansiosos por él o que deseaban recibir instrucción; porque no es sin una buena razón que se esfuerzan por acercarse a él, y no es probable que los que acompañaban a la santa madre fueran incrédulos. Ambrosio y Crisóstomo acusan a María de ambición, pero sin ninguna probabilidad. Que necesidad es¿Allí para tal conjetura, cuando el testimonio del Espíritu en todas partes otorga encomio a su distinguida piedad y modestia? El calor del afecto natural puede haberlos llevado más allá de los límites del decoro: esto no lo niego, pero no tengo ninguna duda de que fueron inducidos por un celo piadoso a buscar su compañía. Mateo relata que el mensaje con respecto a su llegada fue traído por *un* individuo: Marcos y Lucas dicen que fue informado por muchas personas. Pero no hay ninguna inconsistencia aquí; pues el mensaje que le mandaba su madre para llamarlo se comunicaría, como suele suceder, de una mano a otra, hasta que por fin le llegue.

Versículo 26

Lucas 8:26 . *Allí lo encontró un hombre fuera de la ciudad*. No se sabe si Lucas quiere decir que era un ciudadano de Gadara, o que salió de allí para encontrarse con Cristo. Porque, cuando se le ordenó regresar

a casa y proclamar entre sus amigos la gracia de Dios, Marcos dice que lo hizo en Decápolis, que era un país vecino que se extendía hacia Galilea; y de ahí que se conjetura que no era un nativo de Gadara. Nuevamente Mateo y Marcos expresan expresamente que no *salió de la ciudad,* sino *de los sepulcros,* y el mismo Lucas, a lo largo de todo el pasaje, nos da a entender que el hombre vivía en lugares solitarios. Por tanto, con estas palabras *le salió al encuentro un hombre de la ciudad, según* tengo entendido, que antes de que Cristo se acercara a la ciudad, el endemoniado le salió al encuentro en esa dirección.

En cuanto a la opinión de que el hombre habitó entre las tumbas, ya sea porque los demonios se deleitan con el hedor de los cadáveres, o se complacen con el olor de las oblaciones, o porque vigilan las almas que desean acercarse a sus cuerpos; es una conjetura ociosa y, de hecho, tonta. Por el contrario, este desdichado fue mantenido entre las tumbas por *un espíritu inmundo, para* que pudiera tener unoportunidad de aterrorizarlo continuamente con el lúgubre espectáculo de la muerte, como si estuviera apartado de la sociedad de los hombres y ya habitara entre los muertos. De esto también aprendemos que el diablo no sólo atormenta a los hombres en la vida presente, sino que los persigue hasta la muerte, y que en la muerte ejerce principalmente su dominio sobre ellos.

VERSÍCULO 38

Lucas 8:38 . *Y los hombres solicitados* Los gadarenos no pueden soportar tener a Cristo entre ellos, pero el que ha sido liberado del diablo desea abandonar su propio país y seguirlo. De ahí que aprendamos cuán amplia es la diferencia entre el conocimiento de la *bondad* y el conocimiento del *poder* de Dios. *El poder* golpea a los hombres con terror, los hace huir de la presencia de Dios y los aleja de él; pero el *bien los* atrae con dulzura y les hace sentir que nada es más deseable que la unión a Dios. No podemos determinar con certeza por qué Cristo se niega a tener a este hombre como uno de sus seguidores, si no era que esperaba que el hombre se hiciera más útil al comunicar a sus compatriotas gentiles el notable y extraordinario acto de bondad que había recibido. ; y esto realmente lo hizo, como nos aseguran

Marcos y Lucas.

VERSO 39

39. *Relata las cosas que Dios ha hecho por ti* . Le pide que no *relate* su propia obra, sino la obra de *Dios*. Su diseño al hacerlo es que se le reconozca como el verdadero ministro y profeta de Dios, y así pueda adquirir autoridad en la enseñanza. De esta manera gradual era apropiado instruir a un pueblo ignorante que aún no estaba familiarizado con su divinidad. Aunque Cristo es la escalera por que ascendemos a Dios el Padre, sin embargo, como aún no se había manifestado plenamente, comienza con el Padre, hasta que se presentó una oportunidad más adecuada.

Ahora debemos agregar el significado simbólico. (557) En la persona de un solo hombre, Cristo nos ha mostrado "la prueba de su gracia" que se extiende a toda la humanidad. Aunque no somos torturados por el diablo, él nos tiene como sus esclavos, (558) hasta que el Hijo de Dios nos libra de su tiranía. (559) Desnudos, desgarrados y desfigurados, deambulamos , (560) hasta que Él nos devuelve la salud mental. Queda que, al magnificar su gracia, damos testimonio de nuestra gratitud.

VERSO 45

Lucas 8:45 . *¿Quién es el que me conmovió ?,* Marcos lo expresa aún más claramente, cuando dice que Cristo *miró a su alrededor para ver* quién era ella. Parece absurdo que Cristo derramara su gracia sin saber a quién concedía un favor. No hay menos dificultad en lo que dice poco después, que *percibió que el poder había salido de él:* como si, aunque fluyera de él, no fuera un don gratuito otorgado en esos momentos y a aquellas personas a quienes tuvo el placer de seleccionar. Sin lugar a dudas, curó a la mujer a sabiendas y de buena gana; y hay pocas dudas de que él la atrajo hacia él por medio de su Espíritu, para que pudiera obtener una curación; pero él le hace la pregunta para que ella lo dé a conocer libre y públicamente. Si Cristo hubiera sido el único testigo de su milagro, tal vez sus declaraciones no hubieran sido creídas: pero ahora, cuando la mujer, golpeada por el

pavor, relata lo que le sucedió, su confesión tiene mayor peso.

Versículo 52

Lucas 8:52 . *Y todos lloraban*. Los evangelistas mencionan ellamentación, para que se crea más plenamente en la resurrección. *Mateus* afirma expresamente que los *músicos* estaban presentes, lo que no solía ser el caso hasta que se averiguaba la muerte y mientras avanzaban los preparativos para el funeral. La flauta, nos dice, se escuchó con aires quejumbrosos. Ahora, aunque su intención era otorgar este tipo de honor a sus muertos y, por así decirlo, adornar su tumba, vemos cuán fuertemente inclinado está el mundo no solo a complacer sino a promover sus faltas. Era su deber emplear todos los métodos para aliviar el dolor; pero como si no hubieran pecado lo suficiente con lamentación desordenada, están ansiosos por realzarla con nuevas excitaciones. Los gentiles incluso pensaron que esta era una forma de calmar a los espíritus difuntos; y de ahí vemos cuántas corrupciones se extendieron en ese momento por toda Judea. (529)



Lucas 9

Versículo 51

Lucas 9:51 . *Mientras que los días de su recepción, etc.* Solo Lucas relata esta narración, que, sin embargo, es muy útil en muchos relatos. Porque, primero, describe el valor y la firmeza divinos de Cristo (586) al despreciar la muerte; en segundo lugar, qué enemistades mortales se producen por las diferencias sobre religión; en tercer lugar, con qué precipitado ardor la naturaleza del hombre se precipita a la impaciencia; a continuación, cuán dispuestos estamos a caer en errores al imitar a los santos; y, finalmente, por el ejemplo de Cristo somos llamados al ejercicio de la mansedumbre. A la muerte de Cristo se le llama *ser recibido arriba,* (ἀνάληψις) no solo porque luego fue retirado de en medio de nosotros, (587) sino porque, dejando la mezquina prisión de la carne, ascendió a lo alto.

Versículo 52

52. *Y envió mensajeros*. Es probable que nuestro Señor, en ese momento, fuera atendido por una gran multitud de seguidores; porque los *mensajeros* no fueron *enviados* para preparar un espléndido banquete o para seleccionar algún palacio magnífico, sino sólo para decir que se acercaba un gran número de invitados. Ellos nuevamente, cuando son excluidos y rechazados, esperan a su Maestro. De ahí, también, aprendemos, lo que señalé en segundo lugar, (588) que cuando los hombres difieren entre sí acerca de las doctrinas de la religión, rápidamente estallan en el odio entre ellos; porque era una evidencia de un odio muy amargo el privar de alimento al hambriento y albergar a los fatigados. Pero los samaritanos sienten tal aversión y enemistad por la religión judía,que consideren a todos los que lo siguen como indignos de cualquier bondad. Quizás, también, se sintieron atormentados por la irritación por ser despreciados; porque

sabían que los judíos detestaban su templo por ser profano y que se los consideraba adoradores de Dios falsos y corruptos. Pero como la superstición admitió una vez los mantuvo tan firme, se esforzaron, con perversa emulación, por mantenerla hasta el final. Finalmente, la contienda se hizo tan ardiente que consumió a ambas naciones en una sola conflagración; porque Josefo nos asegura que fue la antorcha que encendió la guerra judía. Ahora bien, aunque Cristo podría haber evitado fácilmente esa aversión, prefiere más bien profesar ser judío, que por una negación indirecta procurarse un alojamiento.

Versículo 53

53. *Él puso firme su rostro*. Con esta expresión Lucas nos ha informado que Cristo, cuando tuvo la muerte ante sus ojos, se elevó por encima del temor de ella y se adelantó para encontrarla; pero, al mismo tiempo, señala que tuvo una lucha, y que, vencido el terror, (589) se presentó valientemente a morir. Porque si no había en su mente ningún temor, ninguna dificultad, ninguna lucha, ninguna ansiedad, ¿qué necesidad había de que *pusiera el rostro firme?* (590) Pero como no estaba desprovisto de sentimiento, ni bajo la influencia de una insensatez obstinada, debió haber sido afectado por la muerte cruel y amarga, o más bien por la espantosa y espantosa agonía, que sabía que lo superaría del juicio riguroso. de Dios; y esto está tan lejos de oscurecer o disminuir su gloria, que es una prueba notable de su amor ilimitado por nosotros; por dejar de lado la consideración de sí mismo para dedicarse a nuestra salvación, en medio de terrores se apresuró a morir, el tiempo que sabía que estaba próximo.

Verso 54

54. *Y cuando sus discípulos Santiago y Juan lo vieron* . El país mismo quizás les había sugerido el deseo de tronar inmediatamente contra los impíos; porque fue allí donde *Elías* había destruido anteriormente, con un fuego del cielo, a los soldados del rey que habían sido enviados para apresarlo (2 Reyes 1:10). Por lo tanto, se les ocurrió que los samaritanos, que rechazaron tan vilmente al Hijo de Dios, estaban en ese momento dedicados a una destrucción similar. Y aquí vemos a qué

nos impulsa una tonta imitación (591) de los santos padres. *Santiago y Juan* abogan por el ejemplo de *Elías* , pero no consideran cuán lejos se diferencian de *Elías* ; no examinan debidamente su propio celo intemperante, ni miran el llamamiento de Dios. Con un pretexto igualmente plausible, los samaritanos encubrieron su idolatría, *nuestros padres adoraban en este monte* (Juan 4:20). Pero ambos estaban equivocados; porque, descuidando el ejercicio del juicio, eran más simios que imitadores de los santos padres. Ahora bien, aunque es dudoso que piensen que tienen el poder en su propia mano o que le pidan a Cristo que se lo dé, creo que es más probable que, eufóricos con una confianza insensata, no tengan ninguna duda de que son capaces de ejecutar la venganza. , siempre que Cristo dé su consentimiento.

Versículo 55

55. *No sabes de qué espíritu eres*. Con esta respuesta, no solo refrenó la furia desenfrenada de los dos discípulos, sino que nos impuso una regla a todos para no complacer nuestro temperamento. Porque quien emprende cualquier cosa, debe ser plenamente consciente de que tiene la autoridad y la guía del Espíritu de Dios, y que está movido por disposiciones adecuadas y santas. Muchos se sentirán impulsados por el calor de su celo, pero si falta el espíritu de prudencia, sus ebulliciones terminan en espuma. También sucede con frecuencia que los sentimientos impuros de la carne se mezclan con su celo, y que aquellos que parecen ser los másLos fanáticos de la gloria de Dios están cegados por los sentimientos privados de la carne. Y por lo tanto, a menos que nuestro celo sea dirigido por el Espíritu de Dios, de nada servirá suplicar en nuestro favor que no emprendimos nada sino con el debido celo. Pero el Espíritu mismo nos guiará con sabiduría y prudencia, para que no hagamos nada contrario a nuestro deber, o más allá de nuestra vocación, nada, en fin, sino lo prudente y oportuno; y, al eliminar toda la inmundicia de la carne, puede impartir a nuestra mente los sentimientos adecuados, para que no deseemos nada más que lo que Dios nos sugiera. Cristo también culpa a sus discípulos porque, aunque están muy alejados del *espíritu de Elías* ,

(592) se encargan precipitadamente de hacer lo que hizo. Porque *Elías* ejecutó el juicio de Dios, que le había sido encomendado por el Espíritu; pero se apresuran a vengarse, no por mandato de Dios, sino por el movimiento de la carne. Y, por tanto, los ejemplos de los santos no son una defensa para nosotros, a menos que el mismo Espíritu que los dirigió more en nosotros.

Verso 60

Lucas 9:60 . *Pero ve tú y proclama el reino de Dios.* Mateo solo tiene las palabras, *sígueme;* pero Lucas declara más completamente la razón por la que fue llamado, que fue, para ser ministro y predicador del Evangelio. Si hubiera permanecido en una estación privada, no habría habido ninguna necesidad absoluta de dejar a su padre, siempre que no abandonara el Evangelio por cuenta de su padre. (507) Pero la predicación del Evangelio no le permite quedarse en casa, y por eso Cristo lo aparta propiamente de su padre. Si bien la asombrosa bondad de Cristo aparece al otorgar un oficio tan honorable a un hombre que todavía era tan débil, merece nuestra atención, que la falta que aún se le atribuye se corrija, y no se pase por alto ni se fomente.

Verso 61

Lucas 9:61 . *Y otro dijo.* Mateo no menciona a esta tercera persona. Parece que estaba demasiado apegado al mundo como para estar listo y preparado para seguir a Cristo. Es cierto que ofrece unirse a la familia de Cristo, pero con esta reserva, *después de despedirse de los que están en su casa;* es decir, después de haber arreglado sus asuntos en casa, como suelen hacer los hombres cuando se preparan para un viaje. Ésta es la verdadera razón por la que Cristo lo reprendió tan severamente: porque, mientras profesaba con palabras que sería un seguidor de Cristo, le dio la espalda hasta que hubo despachado sus asuntos mundanos.

Versículo 62

62. *El que, después de poner la mano en el arado, mira hacia atrás,*

no es apto para el reino de Dios. Debemos investigar cuidadosamente qué significa esta declaración de Cristo. Se dice que *miran hacia atrás,* quienes se involucran en los cuidados del mundo, para dejarse apartar del camino correcto; particularmente, cuando se sumergen en aquellos empleos que los descalifican para seguir a Cristo.



Lucas 10

Verso 1

Lucas 10: 1 . *Y después de estas cosas, el Señor designó* que los Apóstoles habían regresado a Cristo antes de que estos *setenta* fueran sustituidos en su habitación, puede inferirse de muchas circunstancias. Los doce, por tanto, fueron enviados a despertar en los judíos la esperanza de una salvación próxima. Después de su regreso, como era necesario que se despertara una mayor expectativa, otros fueron enviados en mayor número, como heraldos secundarios, para difundir universalmente en todos los lugares el informe de la venida de Cristo. Estrictamente hablando, no recibieron ninguna comisión, sino que solo fueron enviados por Cristo como heraldos, para preparar la mente de la gente para recibir su doctrina. En cuanto al número *setenta,* parece haber seguido ese orden al que la gente ya estaba acostumbrada desde hacía mucho tiempo. Debemos tener en cuenta lo que ya se ha dicho acerca de los *doce* apóstoles, (30) que como este era el número de tribus cuando el pueblo estaba en una condición floreciente, se eligió un número igual de apóstoles o patriarcas para volver a reunir el miembros del cuerpo lacerado, para que la restauración de la Iglesia fuera así completa.

Hubo una razón similar para estos *setenta*. Sabemos que Moisés, encontrándose insuficiente para la carga, tomó *setenta* jueces para que se asociaran con él en el gobierno del pueblo (Éxodo 18:22). Pero cuando los judíos regresaron del cautiverio babilónico, tuvieron un concilio o συνέδριον, que fue corrompido en *Sanedrin* (31)— Compuesto por setenta y dos jueces. Como suele ocurrir con tales números, cuando hablaban del consejo, los llamaban sólo los *setenta* jueces; y Filón nos asegura que fueron escogidos de la posteridad de David, para que quedara alguna autoridad en la línea real. Después de varias calamidades, este fue el golpe final, cuando Herodes abolió ese

concilio, y así privó al pueblo de una participación legítima en el gobierno. Ahora, como el regreso de Babilonia prefiguraba una redención verdadera y completa, la razón por la que nuestro Señor elige a *setenta* heraldos de su venida parece ser, para sostener la restauración de su estado caído; y como el pueblo debía estar unido bajo un solo jefe, él no les da autoridad como jueces, sino que solo les ordena que vayan delante de él, para que él posea el poder exclusivo. *Y los envió de dos en dos. H* e parece haber hecho a causa de su debilidad. Había motivos para temer que individualmente no tuvieran la audacia necesaria para el vigoroso desempeño de su cargo; y por eso, para que se animen, son enviados *de dos en dos*

VERSÍCULO 2

2. *La cosecha es realmente abundante.* He explicado este pasaje bajo el capítulo noveno de Mateo; (32) pero fue apropiado insertarlo nuevamente en este lugar, porque está relacionado con un propósito diferente. Para estimular más poderosamente a sus discípulos a que se dediquen con diligencia a su trabajo, declara que *la mies es abundante; de* ahí se sigue que su trabajo no será infructuoso, sino que encontrarán, en abundancia, oportunidades de empleo. y medios de utilidad. Luego les recuerda los peligros, las contiendas y las molestias, y les invita a que se vayan y se preparen para atravesar con rapidez toda Judea. (33) En resumen, repite los mismos mandatos que había dado a los Apóstoles;y, por lo tanto, no serviría de nada molestar al lector aquí con muchas palabras, ya que una exposición completa de todos estos asuntos puede encontrarse en el pasaje ya citado. Sin embargo, podemos notar brevemente el significado de esa expresión, *no saludemos a nadie por el camino*. Indica prisa extrema, cuando, al encontrarnos con una persona en *el camino,* pasamos sin hablar con él, no sea que nos detenga aunque sea por poco tiempo. Por lo tanto, cuando Eliseo envió a su sirviente a la mujer sunamita, le ordenó que no saludara a ninguna persona que encontrara:

si te encuentras con alguien, no le saludes; y si alguien te saluda, no respondas (2 Reyes 4:31).

Cristo no tiene la intención de que sus discípulos sean tan despiadados (34) como para no dignarse saludar a las personas con las que se encuentran, sino que les pide que se apresuren a avanzar, para pasar por alto todo lo que pueda detenerlos.

Versículo 7

7. *Comer y beber lo que les den* Esta es otra circunstancia expresamente mencionada por Lucas. Con estas palabras, Cristo no solo les ordena que se satisfagan con comida corriente y sencilla, sino que les permite comer en la mesa de otro hombre. Su significado simple y natural es: "tendrás la libertad de vivir a expensas de los demás, mientras estés en este viaje; porque es apropiado que aquellos en cuyo beneficio trabajas te provean de alimento ". Algunos piensan que tenían la intención de quitar los escrúpulos de conciencia, para que los discípulos no criticaran ningún tipo de comida. (35) Pero no se pretendía nada de este tipo, y ni siquiera era su objeto imponer la frugalidad, sino simplemente permitirles aceptar una recompensa, viviendo, durante esta comisión, a expensas de aquellos a quienes les agasajaba. .

Versículo 16

Lucas 10:16 . *El que os escucha a vosotros, me escucha a mí.* Es un error suponer que este pasaje es una repetición de lo que encontramos anteriormente en el Evangelio de Mateo 10:40 el *que a vosotros recibe, a mí me recibe* (47) *Entonces,* Cristo estaba hablando de personas, pero *ahora,* de doctrina. El primer *recibidor* hizo referencia a los oficios de bondad; pero *ahora* recomienda la fe, que recibe a Dios en su Palabra. El significado general es que la piedad de los hombres se determina por la obediencia de la fe; (48) y que los que rechazan el Evangelio, aunque se jacten de ser los adoradores de Dios más eminentes, den testimonio de que lo desprecian perversamente.

Ahora debemos prestar atención al diseño de Cristo. Como una porción considerable del mundo estima neciamente el Evangelio según el rango de los hombres, y lo desprecia porque lo profesan personas de condición mezquina y despreciable, nuestro Señor contradice aquí un

juicio tan perverso. Una vez más, casi todos son tan orgullosos que no se someten voluntariamente a sus iguales, ni a aquellos a quienes menosprecian como inferiores a ellos. Dios ha decidido, por otra parte, gobernar su Iglesia por el ministerio de los hombres, y de hecho selecciona con frecuencia a los ministros de la Palabra de entre las heces más bajas del pueblo. Por lo tanto, era necesario sostener la majestad del Evangelio, para que no pareciera degradado por salir de los labios de los hombres.

Este es un elogio notable (49) del ministerio externo, cuando Cristo declara, que cualquier honor y respeto que se rinda a la predicación de los hombres, siempre que la predicación sea fiel, Dios reconoce que se ha hecho a sí mismo. Desde dos puntos de vista, esta recomendación es útil. Nada debería ser un estímulo más fuerte para nosotros para abrazar la doctrina del Evangelio, que aprender que este es el culto más elevado a Dios y un sacrificio del más dulce olor, escucharlo hablar con labios humanos y rendirnos.sujeción a su palabra, que nos es traída por los hombres, como si descendiera del cielo o nos diera a conocer su voluntad por medio de ángeles. Una vez más, nuestra confianza se establece y toda duda desaparece cuando aprendemos que el testimonio de nuestra salvación, cuando nos lo dan hombres a quienes Dios ha enviado, no es menos digno de crédito que si su voz resonara desde el cielo. Para disuadirnos, por otro lado, de despreciar el Evangelio, agrega una severa amenaza:

El que a ti te desprecia, me desprecia a mí; y el que me desprecia a mí, desprecia al que me envió. Los que desdeñan escuchar a los ministros, por mezquinos y despreciables que sean, insultan no sólo a los hombres, sino al mismo Cristo y a Dios Padre. Si bien aquí se pronuncia un elogio magnífico sobre el rango de los pastores, que cumplen honesta y fielmente su cargo, es absurdo por parte del Papa y su clero tomar esto como una pretensión para encubrir su tiranía. Ciertamente, Cristo no habla de tal manera que entregue en manos de los hombres el poder que el Padre le ha dado, sino solo para proteger su Evangelio contra el desprecio. De ahí se sigue que no transfiere a las personas de los hombres el honor que le es debido, sino que sólo sostiene que no puede separarse de su Palabra. Si el Papa desea ser

recibido, que presente la doctrina por la cual puede ser reconocido como ministro de Cristo; pero mientras siga siendo lo que es ahora, un enemigo mortal de Cristo, y desprovisto de todo parecido con los Apóstoles, deje de engalanarse con plumas prestadas.

Versículo 17

17. *Y volvieron los setenta.* Es evidente que la fe de los *setenta* discípulos en las palabras de Cristo no había sido plena y completa, cuando *regresaron,* regocijándose como algo nuevo e inesperado, que habían echado fuera *demonios.* por el poder de Cristo. No, habían recibido este poder acompañado de una orden. Al mismo tiempo, no tengo ninguna duda de que, cuando partieron, estaban convencidos de que nada de lo que el Maestro les había dicho fallaría en su cumplimiento; pero después, cuando el asunto avanzó hasta un punto que superó sus expectativas, quedaron asombrados ante la vista. (51) Y este es con frecuencia el caso de los creyentes, que reciben de la palabra sólo una ligera percepción del poder divino, y luego se excitan con admiración por la experiencia real. Cuál fue la naturaleza de ese gozo aparecerá más claramente en la respuesta de Cristo.

Versículo 18

18. *Contemplé a Satanás.* Desde un momento, Cristo los conduce a toda la clase; porque mandó que se publicara su Evangelio con el mismo propósito de derribar el reino de Satanás. (52) Entonces, mientras los discípulos se basaron únicamente en esa demostración que habían obtenido por experiencia, Cristo les recuerda que el poder y la eficacia de su doctrina se extienden más allá, y que su tendencia es extirpar la tiranía que Satanás ejerce sobre el toda la raza humana. Ahora hemos averiguado el significado de las palabras. Cuando Cristo ordenó que se predicara su Evangelio, no intentó en absoluto un asunto de resultado dudoso, sino que previó la ruina inminente de Satanás. (53) Ahora bien, como el Hijo de Dios no puede ser engañado, y este ejercicio de su previsión se relaciona con todo el curso del Evangelio, no tenemos ninguna razón para dudar, que siempre que levante maestros fieles, coronará su labor con prósperos.

éxito.

De ahí inferimos que nuestra liberación de la esclavitud de Satanás no se efectúa de otra manera que a través del Evangelio; y que aquellos solo adquieren un dominio real del Evangelio, en quienes Satanás pierde supoder, para que el pecado sea destruido, y comiencen a vivir para la justicia de Dios. También debemos prestar atención a la comparación que él emplea, que el trueno del Evangelio hace *caer a Satanás como un rayo;* porque expresa el poder divino y asombroso de la doctrina, que derriba, de una manera tan repentina y violenta, al príncipe del mundo armado con fuerzas tan abundantes. Expresa también la condición miserable de los hombres, sobre cuyas cabezas caen los dardos de Satanás, que gobierna en el aire y sostiene al mundo en sujeción bajo sus pies, hasta que Cristo aparece como un Libertador.

Versículo 19

19. *Mira, te doy el poder*. Esto se dice a modo de admisión. Cristo no afirma que el don del que ahora se jactan no sea ilustre, sino que les recuerda que deben vigilar principalmente algo aún más elevado y no quedar satisfechos con milagros externos. No condena del todo su gozo, como si fuera infundado, sino que muestra que es defectuoso a este respecto, que se deleitaron inmoderadamente con un favor temporal y no elevaron sus mentes más alto. Casi todos los piadosos son responsables de esta enfermedad. Aunque la bondad de Dios es recibida por ellos con gratitud, sin embargo, los actos de la bondad divina no los ayudan, como deberían hacerlo, convirtiéndose en escaleras para ascender al cielo. Esto hace necesario que el Señor, por así decirlo, extienda su mano para levantarlos, para que no descansen satisfechos con la tierra, sino que aspiren a la renovación celestial. *El poder del enemigo* es el nombre que él da a todo tipo de molestias; porque todo lo que es hostil para nosotros es blandido contra nosotros por Satanás. No quiero decir que se ponga a su disposición todo lo que tiende a dañar a los hombres; pero que, armado con la maldición de Dios, se esfuerza por convertir para nuestra destrucción todos sus castigos, y los toma como armas con el propósito de herirnos.

Versículo 20

20. *Tus nombres están escritos*. Como fue el designio de Cristo apartar a sus discípulos de un gozo transitorio, para que pudieran gloriarse en la vida eterna, los conduce a su origen y fuente, es decir, que fueron elegidos por Dios y adoptados como hijos suyos. De hecho, Él podría haberles ordenado que se regocijaran de haber sido regenerados por el Espíritu de Dios (Tito 3: 5) y se convirtieran en *nuevas criaturas en Cristo* (2 Corintios 5:17 ;) de haber sido *iluminados* (Efesios 1: 18) con la esperanza de salvación, y había recibido *las arras de la herencia,* (Efesios 1:14 .) Pero él tenía la intención de señalar que la fuente de la cual todos estos beneficios habían fluido era la libre elección de Dios, que ellos puede que no reclamen nada por sí mismos. Las razones para alabar a Dios las proporcionan sin duda los actos de su bondad que sentimos *dentro de* nosotros; pero la elección eterna, que es *sin* nosotros, muestra más claramente que nuestra salvación se basa en la pura bondad (54) de Dios. La expresión metafórica, *sus nombres están escritos en el cielo,* significa que Dios los reconoció como sus hijos y herederos, como si estuvieran inscritos en un registro. (55)

Versículo 24

Lucas 10:24 . *Muchos profetas y reyes han deseado ver*. La condición de la Iglesia, en la actualidad, se declara justamente preferible a la de los santos padres, que vivieron bajo la ley; porque a ellos se les exhibió, bajo sombras y sólo figuras, lo que ahora se manifiesta abiertamente en el rostro resplandeciente de Cristo. *Cuando se rasga el velo del templo* (Mateo 27:51), entramos por fe en el santuario celestial y se nos permite acercarnos libremente a Dios. Aunque los padres estaban satisfechos con su suerte y disfrutaban de una paz bendita en sus mentes, esto no impidió que sus deseos se extendieran más lejos. Por lo tanto, Abraham *vio el día de Cristo de* lejos *y se regocijó* (Juan 8:56 ,) y, sin embargo, deseaba disfrutar de una vista más cercana, pero no obtuvo su deseo. Simeón habló los sentimientos de todos, (191) cuando dijo: *Ahora envías a tu siervo en paz* (Lucas 2:29). Y de hecho era imposible que, bajo el peso de esa maldición con

la que la raza humana es aplastada , de otra manera deberían estar completamente inflamados con el deseo de una liberación prometida. (192) Aprendamos, por tanto, que respiraron tras Cristo, como personas hambrientas, y sin embargo poseían una fe serena; de modo que no murmuraron contra Dios, sino que mantuvieron sus mentes en espera paciente hasta el tiempo completo de la revelación.

VERSÍCULO 26

Lucas 10:26 . *¿Qué está escrito en la ley?* Recibe de Cristo una respuesta diferente a la que esperaba. Y, de hecho, Cristo no prescribió ninguna otra regla de una vida santa y justa que la que había establecido la Ley de Moisés; porque el perfecto amor de Dios y de nuestro prójimo comprende la máxima perfección de la justicia. Sin embargo, debe observarse que Cristo habla aquí de obtener la salvación, de acuerdo con la pregunta que se le había planteado; porque no enseña absolutamente, como en otros pasajes, cómo los hombres pueden llegar a la vida eterna, sino cómo deben vivir para ser considerados justos ante los ojos de Dios. Ahora bien, es cierto que en la Ley se prescribe a los hombres una regla por la cual deben regular su vida para obtener la salvación ante los ojos de Dios. Que la Ley no puede hacer otra cosa que condenar, y por eso se le llama doctrina de muerte, y Pablo dice que aumenta las transgresiones (Romanos 7:13), no se debe a ninguna falta de su doctrina, sino a que es imposible para nosotros para realizar lo que nos ordena. Por lo tanto, aunque ningún hombre es justificado por la Ley, la Ley misma contiene la más alta justicia, porque no ofrece falsamente la salvación a sus seguidores, si alguno observa plenamente todo lo que manda. (72)Tampoco debemos considerar esto como una manera extraña de enseñar, que Dios primero exige la justicia por las obras y luego ofrece una justicia gratuita sin obras; porque es necesario que los hombres estén convencidos de su justa condenación, para que puedan ponerse a la misericordia de Dios. En consecuencia, Pablo (Romanos 10: 5) compara ambos tipos de *justicia,* para informarnos que la razón por la que somos justificados gratuitamente por Dios es que no tenemos justicia propia. Ahora bien, Cristo, en esta respuesta, se acomodó al

abogado y se ocupó de la naturaleza de su *pregunta;* porque había preguntado no cómo se debe buscar la salvación, sino por qué obras se debe obtener.

VERSÍCULO 28

Lucas 10:28 . *Haz esto y vivirás.* Ya he explicado un poco antes, cómo esta promesa concuerda con la justificación libremente otorgada por la fe; porque la razón por la que Dios nos justifica gratuitamente no es que la Ley no señale la justicia perfecta, sino porque fallamos en guardarla, y la razón por la que se declara que es imposible que obtengamos la vida por ella es que

> es débil por nuestra carne (Romanos 8: 3).

Entonces, estas dos declaraciones son perfectamente consistentes entre sí, que la Ley enseña cómo los hombres pueden obtener la justicia por las obras, y sin embargo, que nadie es justificado por las obras, porque la falta no está en la doctrina de la Ley, sino en los hombres. Mientras tanto, era la intención de Cristo, para vindicarse a sí mismo de la calumnia que, él sabía, fue traída contra él por los ignorantes e ignorantes, que él anuló la Ley, en tanto que es una regla perpetua de justicia.

VERSO 29

29. *Pero quiere justificarse a sí mismo.* Esta pregunta puede parecer que no tiene importancia para *justificar a* un hombre. Pero si recordamos lo dicho anteriormente, que la hipocresía de los hombres se detecta por medio de la segunda tabla, pues si bien pretenden ser adoradores eminentes de Dios, violan abiertamente la caridad hacia el prójimo, será fácil inferir por esto, que el fariseo practicó esta evasión, para que, oculto bajo la máscara falsa de la santidad, no saliera a la luz. Entonces, consciente de que la prueba de la caridad le resultaría desfavorable, busca ocultarse bajo la palabra *prójimo, para* que no se descubra que es un transgresor de la ley. Pero ya hemos visto que en este tema la Ley fue corrompida por los escribas, porque no consideraban que fuera su *prójimo,* sino los que eran dignos de ella.

Por lo tanto, también se recibió entre ellos este principio de que tenemos derecho a *odiar a nuestros enemigos* (Mateo 5:43 .) Porque el único método al que pueden recurrir los hipócritas para evitar la condenación de sí mismos es apartarse lo más lejos posible. como pueden, para que su vida no sea probada por el juicio de la ley.

VERSÍCULO 30

30. *Y respondiendo Jesús dijo*. Cristo podría haber dicho simplemente que la palabra *prójimo se* extiende indiscriminadamente a todo hombre, porque toda la raza humana está unida por un vínculo sagrado de comunión. Y, de hecho, el Señor empleó esta palabra en la Ley, sin otra razón que para atraernos dulcemente a la bondad mutua. El mandamiento habría sido más claro así: *Ama a cada hombre como a ti mismo*. Pero como los hombres están cegados por su orgullo, de modo que cada hombre está satisfecho de sí mismo, apenas se digna admitir a otros en el mismo rango y les niega los deberes que les debe, el Señor declara intencionalmente que todos son *vecinos* que la misma relación puede producir amor mutuo. Hacer de cualquier persona nuestro *prójimo,* por tanto,basta que sea, un hombre; porque no está en nuestro poder borrar nuestra naturaleza común.

Pero Cristo tenía la intención de obtener la respuesta del fariseo para condenarse a sí mismo. Porque como consecuencia de la decisión autoritaria que generalmente se recibe entre ellos, de que nadie es nuestro *prójimo* si no es nuestro amigo, si Cristo le hubiera planteado una pregunta directa, nunca habría hecho un reconocimiento explícito de que bajo la palabra *prójimo* todos Se incluyen los hombres, lo que la comparación planteada le obliga a confesar. La verdad general que se transmite es que el mayor extraño es *nuestro prójimo,* porque Dios ha unido a todos los hombres con el propósito de ayudarse unos a otros. Sin embargo, mira brevemente a los judíos, y especialmente a los sacerdotes; porque, mientras se jactaban de ser hijos de un mismo Padre, y de estar separados por el privilegio de la adopción del resto de las naciones, para ser la herencia sagrada de Dios, sin embargo, con bárbaro e insensible desprecio, se despreciaban unos a otros. , como si no hubiera existido ninguna relación entre ellos. Porque no hay duda

de que Cristo describe el cruel descuido de la bondad fraternal, de la que sabían que eran responsables. Pero aquí, como he dicho, el propósito principal es mostrar que el *vecindario,* que nos obliga a los oficios mutuos de bondad, no se limita a amigos o familiares, sino que se extiende a toda la raza humana.

Para probar esto, Cristo compara a *un samaritano* con *un sacerdote* y *un levita*. Es bien sabido el odio mortal que los judíos tenían por los *samaritanos, de* modo que, a pesar de vivir cerca de ellos, siempre estaban en la mayor discrepancia. Cristo ahora dice que un judío, habitante de *Jericó,* en su viaje *desde Jerusalén,* después de haber sido herido por *ladrones,* no recibió ayuda ni de *un levita ni de un sacerdote,* quienes lo encontraron tirado en el camino, y *medio - Muerto,* pero que un *samaritano* le mostró gran bondad, y luego pregunta: *¿Cuál de estos tres era el prójimo?* al judío? Este médico sutil no pudo evitar preferir al *samaritano* a los otros dos. Porque aquí, como en un espejo, contemplamos esa relación común de los hombres, que los escribas se esforzaron por borrar con su perversa sofistería; (77) y la *compasión,* que un enemigo mostró a un judío, demuestra que la guía y la enseñanza de la naturaleza son suficientes para mostrar que el hombre fue creado por causa del hombre. De ahí se infiere que existe una obligación mutua entre todos los hombres.

La alegoría que aquí inventan los defensores del libre albedrío es demasiado absurda para merecer una refutación. Según ellos, bajo la figura de un hombre herido se describe la condición de Adán después de la caída; de donde infieren que el poder de obrar bien no se extinguió por completo en él; porque se dice que está *medio muerto*. Como si hubiera sido el designio de Cristo, en este pasaje, hablar de la corrupción de la naturaleza humana y preguntar si la herida que Satanás infligió a Adán era mortal o curable; es más, como si no hubiera declarado claramente, y sin figura, en otro pasaje, que todos están *muertos,* excepto aquellos a quienes aviva con *su voz* (Juan 5:25). Como poca plausibilidad pertenece a otra alegoría, que, sin embargo, ha sido tan satisfactoria que ha sido admitida por consentimiento casi universal, como si hubiera sido una revelación del cielo. Este *samaritano* imaginan que es Cristo, porque es nuestro

guardián; y nos dicen que *se vertió vino,* junto con *aceite,* en la herida, porque Cristo nos cura mediante el arrepentimiento y la promesa de gracia. Han ideado una tercera sutileza, que Cristo no restaura inmediatamente la salud, sino que nos envía a la Iglesia, como *posadero,* para ser curados gradualmente. Reconozco que no me gusta ninguna de estas interpretaciones; pero deberíamos tener una reverencia más profunda por las Escrituras que considerarnos libres paradisfrazar su significado natural. Y, en efecto, cualquiera puede ver que la curiosidad de ciertos hombres les ha llevado a urdir estas especulaciones, contrarias a la intención de Cristo.

VERSÍCULO 38

38. *Y sucedió que entró en cierta aldea.* Esta narración muestra que Cristo, dondequiera que vino, no se dedicó a sus preocupaciones privadas, ni consultó su propia comodidad o comodidad; pero que el único objetivo que tenía en mente era hacer el bien a los demás y desempeñar el oficio que le había encomendado el Padre. Lucas relata que, habiendo sido recibido hospitalariamente por Marta, tan pronto como entró en la casa, empezó a enseñar y exhortar. Como este pasaje ha sido vilmente distorsionado en el elogio de lo que se llama una vida contemplativa, debemos investigar su verdadero significado, del cual parecerá que nada estaba más lejos del diseño de Cristo, que animar a sus discípulos a entregarse a indolencia, o en inútiles especulaciones. Es, sin duda, un viejo error (253), que quien se aparta de los negocios y se dedica por completo a la contemplación, lleve una vida angelical. Por los absurdos que los *sorbonistas* (254) pronuncian sobre este tema parecen haber sido en deuda con Aristóteles, que pone en la contemplación el bien supremo y el fin último de la vida humana, que, según él, es el goce de la virtud. Cuando algunos hombres fueron impulsados por la ambición a apartarse de las relaciones ordinarias de la vida, o cuando los hombres malhumorados se entregaron a la soledad y la indolencia, la resolución de adoptar ese curso fue seguida por tal orgullo, que se imaginaron a sí mismos como los ángeles, porque no hicieron nada; porque abrigaban un desprecio tan grande por la vida activa, como si ésta los hubiera apartado del cielo. Por el

contrario, sabemos que los hombres fueron creados con el expreso propósito de ser empleados en trabajos de diversa índole, y que ningún sacrificio es másagradable a Dios, que cuando cada hombre se aplica diligentemente a su propio llamamiento y se esfuerza por vivir de tal manera que contribuya al beneficio general. (255)

Cuán absurdamente han pervertido las palabras de Cristo para apoyar su propio plan, se manifestará cuando hayamos averiguado el significado natural. Lucas dice que *María se sentó a los pies de Jesús*. ¿Quiere decir que ella no hizo nada más durante toda su vida? Por el contrario, el Señor exhorta a sus seguidores a que distribuyan su tiempo de tal manera que el que desee dominar la escuela de Cristo no sea siempre un oyente ocioso, sino que ponga en práctica lo que ha aprendido; porque hay un tiempo para oír y un tiempo para actuar. (256) Es, por tanto, un intento insensato de los monjes el apoderarse de este pasaje, como si Cristo estuviera haciendo una comparación entre una vida contemplativa y una vida activa, mientras que Cristo simplemente nos informa con qué fin y de qué manera, desea ser recibido.

Aunque la hospitalidad de Marta merecía elogio, y es elogiada, sin embargo, había dos fallas en ella que fueron señaladas por Cristo. La primera es que Martha llevó su actividad más allá de los límites adecuados; porque Cristo hubiera preferido ser entretenido de una manera frugal y con un costo moderado, que que la santa mujer se hubiera sometido a tanto trabajo. La segunda falta fue que Marta, al distraer su atención y realizar más trabajo del necesario, se privó de la ventaja de la visita de Cristo. El exceso lo señala Lucas, cuando habla de *mucho servir;* porque Cristo se sacia de poco. Era como si uno fuera a dar una magnífica recepción a un profeta y, sin embargo, no preocuparse por escucharlo, sino, por el contrario, hacer preparativos tan grandes e innecesarios como para enterrar toda la instrucción. Pero la verdadera forma de recibir profetas es aceptar la ventaja que Dios nos presenta y ofrece a través de su agencia.

Ahora vemos que la amable atención de Martha, aunque merecía elogios, no estuvo exenta de defectos. Había este mal adicional, que

Marta estaba tan encantada con sus propias operaciones bulliciosas, que despreciaba el piadoso afán de su hermana por recibir instrucción. (257) Este ejemplo nos advierte que, al hacer lo correcto, debemos tener cuidado de no pensar más en nosotros mismos que en los demás.

VERSÍCULO 42

42. *Pero una cosa es necesaria*. Algunos dan una interpretación muy pobre de estas palabras, como si significaran que un tipo de plato es suficiente. (258) Otros hacen indagaciones ingeniosas, pero además del propósito, sobre Unity. (259) Pero Cristo tenía otro designio muy diferente, que era que cualquier cosa que los creyentes se propongan hacer, y en cualquier empleo que se dediquen, hay un objeto al que todo debe referirse. En una palabra, nos desviamos sin propósito si no dirigimos todas nuestras acciones a un objeto fijo. La hospitalidad de Martha fue defectuosa a este respecto, que descuidó el negocio principal y se dedicó por completo a los asuntos domésticos. Y, sin embargo, Cristo no quiere decir que todo lo demás, con la excepción de esto *, no* tenga importancia, sino que debemos prestar la debida atención al orden, no sea que lo *accesorio* , *como* la frase, se convierta en nuestra principal preocupación.

María ha elegido la parte buena. Aquí no hay comparación, como sueñan los intérpretes torpes y equivocados. Cristo sólo declara que María está ocupada en un empleo santo y provechoso, en el que no debe ser molestada. "Tendrías un buen derecho", dice, "a culpar a tu hermana, si se entrega a la comodidad, o se entrega a ocupaciones insignificantes, o si tiene como objetivo algo inadecuado para ella.estación, y dejó a usted todo el cargo de los asuntos domésticos. Pero ahora, cuando está empleada adecuada y útilmente para oír, sería un acto de injusticia apartarla de él; porque una oportunidad tan favorable no siempre está en su poder ". Hay quienes, en efecto, dan una interpretación diferente a la última cláusula, *que no se le quitará,* como si Cristo quisiera decir, que *María ha elegido la parte buena,* porque el fruto de la doctrina celestial nunca puede perecer. Por mi parte, no tengo objeciones a esa opinión, pero he seguido el punto de vista que me pareció más acorde con el diseño de Cristo. (260)



Lucas 11

Verso 1

No se sabe si esta forma fue entregada una o dos veces por Cristo a sus discípulos. (429) Algunos piensan que esto último es más probable; porque Lucas dice que se le pidió que lo hiciera, mientras que Mateo lo representa como quien lo enseña por su propia cuenta. Pero como hemos dicho, que Mateo recopila todos los puntos principales de la doctrina, a fin de que los lectores puedan percibir la totalidad de ellos con mayor claridad cuando se colocan en una sucesión cercana, es posible que Mateo haya omitido mencionar la ocasión que relata Lucas. Sobre este tema, sin embargo, no estoy dispuesto a debatir con nadie.

Lucas 11: 1 *Como Juan también enseñó a sus discípulos*. Juan entregó a sus discípulos una forma particular de oración; y lo hizo, en mi opinión, porque el tiempo lo requería. En ese momento, la situación entre los judíos estaba sumamente corrompida. Todo lo relacionado con la religión había caído tan miserablemente, que no debemos sorprendernos de encontrar a pocos entre ellos, por quienes se ofreció la oración de manera adecuada. (430) Además, era apropiado que la mente de los creyentes se excitara con la oración para esperar y desear la redención prometida, que estaba cerca. Por tanto, Juan pudo haber recogido, de varios pasajes de la Escritura, una cierta oración adaptada a la época, y más cercana al reino espiritual de Cristo, que ya había comenzado a revelarse.

Versículo 5

Lucas 11: 5 . *¿Quién de ustedes tendrá un amigo, Lucas?* agrega esta comparación, que no es mencionada por Mateo. La instrucción general que transmite es la siguiente: los creyentes no deben desanimarse si no obtienen inmediatamente sus deseos o si les resulta difícil

obtenerlos: porque si, entre los hombres, la importunidad de preguntar extorsiona lo que una persona no querría. Si lo hacemos de buena gana, no tenemos ninguna razón para dudar de que Dios nos escuchará si perseveramos constantemente en la oración y si nuestra mente no se debilita debido a dificultades o demoras.

Versículo 16

Lucas 11:16 . *Y otros tentadores le pidieron una señal.* Algo similar a esto se relata luego por Mateo, (Mateo 16: 4 ,) y por Marcos, (Marcos 8:11 .) Por lo tanto, es evidente, que Cristo los atacó repetidamente sobre este tema, de modo que no hubo fin a la maldad de aquellos hombres que una vez habían resuelto (163) oponerse a la verdad. No cabe duda de que piden una señal, para alegar, como pretexto plausible de su incredulidad, que el llamado de Cristo no ha sido debidamente atestiguado. No expresan tal sumisión como para estar dispuestos a ceder a dos o tres milagros, y menos aún a estar satisfechos con un solo milagro; pero como les indiqué un poco antes, se disculpan por no creer en el Evangelio con el pretexto de que Cristo no muestra ninguna señal del cielo. (164) Ya había realizado ante sus ojos milagros suficientemente numerosos y manifiestos; pero como si esto no fuera suficiente para la confirmación de la doctrina, desean que se exhiba algo del cielo, por lo cual Dios, por así decirlo, hará una aparición visible. Lo llaman *Maestro,* según la costumbre; porque tal era el nombre dado en ese momento a todos los escribas y expositores de la ley. Pero no le reconocen como profeta de Dios hasta que da testimonio del cielo. Por lo tanto, el significado es: “Ya que profesas ser maestro yMaestro, si deseas que seamos tus discípulos, que Dios declare desde el cielo que Él es el Autor de tu enseñanza, y que confirme tu llamamiento mediante un milagro ".

Versículo 27

Lucas 11:27 . *Bendito es el útero.* Con este elogio, la mujer pretendía magnificar la excelencia de Cristo; porque no tenía ninguna referencia a María, (154) a quien, quizás, nunca había visto. Y, sin embargo, tiende en alto grado a ilustrar la gloria de Cristo, el hecho de que ella

declare noble y *bendita la matriz que lo dio a luz* . La bendición tampoco fue inapropiada, sino estrictamente de acuerdo con la manera de las Escrituras; porque sabemos que la prole, y particularmente cuando está dotada de virtudes distinguidas, se declara como un don extraordinario de Dios, preferible a todos los demás. Ni siquiera se puede negar que Dios confirió el más alto honor a María, al elegirla y nombrarla para ser la madre de su Hijo. Y, sin embargo, la respuesta de Cristo está tan lejos de asentir a esta voz femenina, que contiene una reprimenda indirecta.

Más bien, bienaventurados los que oyen la palabra de Dios. Vemos que Cristo trata casi con indiferencia ese punto en el que la mujer había puesto un gran valor. E indudablemente lo que ella suponía que era el mayor honor de María era muy inferior a los otros favores que había recibido; porque era mucho más importante ser regenerada por el Espíritu de Dios que concebir a Cristo, según la carne, en su vientre; tener a Cristo viviendo espiritualmente dentro de ella que amamantarlo con sus pechos. En una palabra, la mayor felicidad y gloria de la Santísima Virgen consistió en ser miembro de su Hijo, de modo que el Padre celestial la contabilizó en el número de nuevas criaturas.

En mi opinión, sin embargo, fue por otra razón, y con miras a otro objeto, que Cristo corrigió ahora el dicho de la mujer. Esto se debe a que los hombres suelen ser acusados de descuidar incluso los dones de Dios, a los que miran con asombro y otorgan las mayores alabanzas. Esta mujer, al aplaudir a Cristo, había omitido lo que era de suma importancia, que en él se manifiesta la salvación para todos; y, por tanto, fue un elogio débil, que no hizo mención de su gracia y poder, que se extiende a todos. Cristo justamente reclama para sí otro tipo de alabanza, no que sólo su madre sea considerada *bienaventurada,* sino que nos trae a todos la felicidad perfecta y eterna. Nunca nos formamos una estimación justa de la excelencia de Cristo, hasta que consideremos con qué propósito nos fue dado por el Padre, y percibamos los beneficios que nos ha traído, para que nosotros, que somos miserables en nosotros mismos, seamos felices en él. Pero, ¿por qué no dice nada sobre sí mismo y solo menciona la

palabra de Dios? Es porque así nos abre todos sus tesoros; porque sin la palabra él no tiene relaciones con *nosotros,* ni nosotros con él. Comunicándose con nosotros por *la palabra,* justa y propiamente nos llama a *escucharla y guardarla, para* que por la fe él sea nuestro.

Ahora vemos la diferencia entre la respuesta de Cristo y el elogio de la mujer; porque la *bienaventuranza,* que ella había limitado a sus propios parientes, es un favor que ofrece gratuitamente a todos. Él muestra que no debemos tener una estima ordinaria por él, porque tiene todos *los tesoros* de la vida, la *bendición* y la gloria, *escondidos en él* (Colosenses 2: 3), que dispensa por la palabra, para que puedan ser comunicados. a los que abrazan *la palabra* por fe; porque la adopción gratuita de Dios de nosotros, que obtenemos por fe, es la clave para el reino de los cielos. También debe observarse la conexión entre las dos cosas. Primero debemos *escuchar* y luego *guardar;* porque como la *fe viene por el oír* (Romanos 10:17 ,) es así como debe iniciarse la vida espiritual. Ahora bien, como el simple oír es como una *mirada* transitoria *en un espejo,* (155) como dice Santiago (1:23), también añade, *el guardar la palabra,* que significa la recepción eficaz de la misma, cuando echa raíces. en lo profundo de nuestro corazón, y da su fruto. El oyente olvidadizo, cuyos oídos solamente son golpeados por la doctrina externa, no obtiene ninguna ventaja. Por otro lado, los que se jactan de estar satisfechos con la inspiración secreta, y por este motivo ignoran la predicación externa, se excluyen de la vida celestial. Lo que el Hijo de Dios *ha unido dejar que no los hombres,* con la precipitación malvados, *separe el puesto,* (Mateo 19: 6 .) Los papistas descubrir la estupidez increíble por el canto, en honor de María, esas mismas palabras con las que su superstición se condena expresamente, y quien, dando gracias, separa el dicho de la mujer y omite la corrección. (156) Pero era correcto que tal estupefacción universal cayera sobre aquellos que profanan intencionalmente, a su gusto, la sagrada palabra de Dios.

Versículo 30

Lucas 11:30 . *Como Jonás fue una señal para los ninivitas.* Él declara que será *una señal* para ellos, como lo fue *Jonás* para los habitantes de

Nínive. Pero la palabra *signo* no se toma en su sentido ordinario, como señalando algo, sino como denotando lo que está ampliamente alejado del curso ordinario de la naturaleza. En este sentido, la misión de Jonás fue milagrosa, cuando fue sacado del vientre del pez, como si fuera de la tumba, para llamar a *los ninivitas* al arrepentimiento. *Tres días y tres noches* Esto está de acuerdo con una conocida figura retórica. (166) Como la *noche* es un apéndice del *día,* o más bien, como el día consta de dos partes, luz y oscuridad, expresa un día por un día y una noche, y donde había medio día, escribe un día entero.

VERSO 37

Esta narración concuerda en algunos aspectos, pero no del todo, con la doctrina establecida por Mateo (Mateo 10: 1) de que Cristo, a fin de corregir la superstición del pueblo, y particularmente de los escribas, ignoró intencionalmente las ceremonias externas de invención humana, que los judíos eran demasiado solícitos para observar. Dios había prescrito en su ley ciertos tipos de *lavados, para* que por medio de ellos pudiera instruir útilmente a su pueblo en la consideración de la verdadera pureza. Los judíos, no satisfechos con esta porción moderada, habían agregado muchos otros lavados, y más especialmente, que ninguna persona debía participar de la comida hasta que hubiera sido lavada con el agua de purificación, como Marcos relata más detalladamente (Marcos 12: 3). y como también es evidente en Juan (Juan 2: 6). Esta falta fue acompañada de una confianza perversa; porque les importaba poco el culto espiritual de Dios, y pensaban que habían cumplido perfectamente con su deber, cuando la figura fue sustituida en el lugar de Dios. Cristo es plenamente consciente de que su negligencia en esta ceremonia ofenderá, pero se niega a observarla, para mostrar que Dios da muy poco valor a la limpieza exterior, pero exige la justicia espiritual del corazón.

VERSO 39

39. *Ahora ustedes, fariseos,* Cristo no acusa aquí a los *fariseos,* como en Mateo, (Mateo 15: 1 ,) y Marcos, (Marcos 12: 2 ,) de servir a Dios

de manera indebida mediante invenciones humanas, y quebrantar la ley de Dios por el bien de sus tradiciones; pero simplemente mira su hipocresía, al no tener ningún deseo de pureza excepto ante los ojos de los hombres, como si no tuvieran que tratar con Dios. Ahora bien, esta reprensión se aplica a todos los hipócritas, incluso a los que creen que la justicia consiste en ceremonias designadas por Dios. Cristo incluye más que si hubiera dicho, que es en *vano servir a Dios por los mandamientos de los hombres,* (Marcos 7: 7 ;) porque él condena generalmente el error de adorar a Dios por ceremonias, y no espiritualmente, por fe y un puro afecto del corazón.

Sobre este punto, los profetas siempre habían luchado seriamente con los judíos; pero, como la mente de los hombres está fuertemente inclinada a la hipocresía, se adhirieron orgullosa y obstinadamente a la convicción de que Dios se complace en la adoración externa, incluso cuando no va acompañada de fe. Pero en la época de Cristo, se habían hundido a tal profundidad en la locura, que hicieron que la religión consistiera enteramente en nimiedades absolutas. En consecuencia, dirige su acusación contra los *fariseos,* por ser extremadamente cuidadosos en *lavar las copas* y acariciar *en sus corazones la más abominable inmundicia de la crueldad y la maldad*. Los acusa de locura sobre esta base, que Dios, que creó lo *que está dentro del el hombre,* su alma, tan verdaderamente como el cuerpo, no puede satisfacerse con una mera apariencia externa. La razón principal por la que los hombres se engañan es que no consideran que tienen que tratar con Dios, o lo transforman según la vanidad de sus sentidos, como si no hubiera diferencia entre Él y un hombre mortal.

VERSO 41

41. *Pero de lo que tienes, da limosna*. Cristo, según su costumbre, aparta a los fariseos de las ceremonias a la caridad, declarando que no es el agua, sino la generosidad, (285) lo que limpia tanto a los hombres como a la comida. Con estas palabras no menosprecia la gracia de Dios, ni rechaza las ceremonias de la Ley como vanas e inútiles; pero dirige su discurso a los que confían en que Dios se divertirá con

simples signos. “Es solo el uso lícito”, dice, “lo que santifica la comida. Pero la comida es usada correcta y apropiadamente por aquellos queabastecer de su abundancia las necesidades de los pobres. Por lo tanto, sería mejor *dar limosna de lo que tienes,* que tener cuidado de lavarse las manos y las copas, y descuidar a los pobres ".

La inferencia que los papistas extraen de estas palabras, de que las *limosnas* son satisfacciones, por las que somos limpiados de nuestros pecados, es demasiado absurda para requerir una refutación prolongada. Cristo no nos informa aquí por qué precio debemos comprar el perdón de los pecados, sino que dice que las personas comen su pan con pureza, que entregan una parte a los pobres. Entiendo que las palabras, τὰ ἐνόντα, significan "la oferta actual" (286) y no, como las traducen Erasmo y el antiguo traductor, "lo que queda". (287)

Las reprensiones que siguen inmediatamente pueden reservarse, con mayor propiedad, para otra ocasión. No creo que sea probable que Cristo, mientras estaba sentado a la mesa, se entregara a esta continua tensión de invectivas contra *escribas y fariseos,* pero que Lucas haya introducido aquí lo que se habló en otra ocasión; porque los evangelistas, como hemos mencionado con frecuencia, prestaron poca atención al orden de las fechas.

VERSÍCULO 53

Lucas 11:53 . *Y mientras les decía estas cosas.* Anteriormente mencioné que Lucas no insertó las oraciones anteriores en su lugar apropiado. Porque mientras relataba que Cristo en una cena reprendió a los escribas, introdujo también los últimos discursos con los que, un poco antes de su muerte, reprendió sus malas acciones; e igualmente, la reprensión que acabamos de examinar es insertada por Lucas, en conexión con una narración diferente. Si alguien prefiere seguir la opinión de los que conjeturan que Cristo repitió los mismos discursos sobre variosocasiones, no tengo gran objeción. Después de pronunciar las maldiciones ahora explicadas, concluye diciendo que todos los escribas se volvieron más empedernidos contra Cristo, para que no

dejaran de *atraparlo con preguntas engañosas;* que debería referirse a la conversación mantenida en la mesa, más que a su último discurso. Pero no he pensado que sea de gran importancia ser muy exacto sobre el tiempo, un asunto que el evangelista ha ignorado.



LUCAS 12

VERSÍCULO 5

Lucas 12: 5 . *Sí, les digo: Teman a Él.* Esta es una repetición enfática (596) de la declaración. Debe verse a Cristo diciendo que cuando cedemos al temor de los hombres, no respetamos a Dios; y que si por el contrario *tememos a* Dios, tenemos una victoria fácil en nuestras manos, de modo que ningún esfuerzo de los hombres nos desvíe de nuestro deber. La experiencia de todos los tiempos muestra la gran necesidad de esta exhortación a los ministros de Cristo, y también a todos los creyentes en general: porque nunca hubo un período en el que los hombres no se levantaran furiosamente contra Dios y se esforzaran por abrumar el Evangelio. (597) No todos están ciertamente armados con el mismo poder para mostrar a los creyentes el miedo a la muerte, pero la mayor parte está animada por esa ferocidad salvaje, que se descubre a sí misma tan pronto como se presenta una oportunidad. Con frecuencia, también Satanás presenta gigantes, en cuya presencia los siervos de Cristo caerían sin vida, si no fuera porque esta doctrina los fortalece para mantener una perseverancia inquebrantable.

Al estar las dos cláusulas muy relacionadas entre sí, es una visión incorrecta la que adoptan algunas personas torpes, al leer por separado esta cláusula, *No les temáis* por Cristo (como ya hemos dicho) para curar ese malvado *miedo* a hombres, que nos aparta del camino correcto contrasta con él un temor devoto y santo de Dios: de lo contrario, la consecuencia no sería que, si tememos a Dios, que es el Señor del cuerpo y del alma, no tenemos razón para temer a los hombres , cuyo poder no va más allá del cuerpo. Con respecto a la afirmación de que los hombres *tienen poder para matar el cuerpo,* Cristo lo hizo a modo de concesión. Dios permite que los hombres inicuos disfruten de tal grado de libertad, que se llenen de confianza

en su propio poder, imaginen que pueden intentar cualquier cosa e incluso aterrorizan las mentes débiles, como si pudieran hacer lo que quisieran. Ahora bien, la orgullosa imaginación de los impíos, como si la vida de los piadosos estuviera a su disposición, es absolutamente infundada: porque Dios los mantiene dentro de límites y refrena, cuando le place, la crueldad y violencia de sus ataques. Y, sin embargo, se dice que *tienen poder para matar* con su permiso, porque a menudo les permite complacer su cruel rabia. Además, el discurso de nuestro Señor consta de dos partes. Primero, para enseñarnos a soportar con compostura la pérdida de la vida corporal, nos invita a contemplar tanto la vida eterna como la muerte eterna, y luego llega gradualmente a este punto, que la protección de nuestra vida está en la mano de Dios.

Versículo 13

13. *Ordene a mi hermano que divida*. Nuestro Señor, cuando se le pide que se haga cargo del oficio de *repartir una herencia, se* niega a hacerlo. Ahora bien, como esto tendía a promover la armonía fraternal, y como el oficio de Cristo era no solo reconciliar a los hombres con Dios, sino llevarlos a un estado de acuerdo entre sí, ¿qué le impidió resolver la disputa entre los dos hermanos? (265) Parece que hubo principalmente dos razones por las que declinó el cargo de *juez*. Primero, como los judíos imaginaban que el Mesías tendría un reino terrenal, (266) él deseaba evitar hacer cualquier cosa que pudiera tolerar este error. Si lo hubieran visto dividir *herencias,* el informe de ese procedimiento se habría distribuido de inmediato. Muchos habrían sido inducidos a esperar una redención carnal, que también deseaban ardientemente; y hombres malvados habrían declarado en voz alta que estaba efectuando una revolución en el estado, yderrocar al Imperio Romano. Nada podría ser más apropiado, por tanto, que esta respuesta, mediante la cual todos estarían informados de que el reino de Cristo es espiritual. Aprendamos de esto a regular nuestra conducta con prudencia y a no emprender nada que pueda admitir una construcción desfavorable.

En segundo lugar, nuestro Señor tenía la intención de establecer

una distinción entre los reinos políticos de este mundo y el gobierno de su Iglesia; porque había sido designado por el Padre para ser un Maestro, que debería

dividir por la espada de la palabra los pensamientos y sentimientos, y penetrar en las almas de los hombres (Hebreos 4:12 ,)

pero no fue magistrado para *repartir herencias*. Esto condena el robo del Papa y de su clero, quienes, mientras se entregan a ser pastores de la Iglesia, se han atrevido a usurpar una jurisdicción terrena y secular, que es incompatible con su oficio; porque lo que es lícito en sí mismo puede resultar impropio en determinadas personas.

En mi opinión, también había una tercera razón de gran peso. Cristo vio que este hombre estaba descuidando la doctrina y solo miraba sus preocupaciones privadas. Esta es una enfermedad demasiado común. Muchos de los que profesan el Evangelio no tienen escrúpulos en utilizarlo como una falsa pretensión para promover sus intereses privados, y para defender la autoridad de Cristo como una disculpa por sus logros. De las exhortaciones (267) que se añaden inmediatamente, podemos sacar fácilmente esta inferencia; porque si ese hombre no se hubiera valido del Evangelio como pretexto para su propio emolumento, Cristo no habría aprovechado la ocasión para dar esta advertencia contra la *codicia*. El contexto, por lo tanto, deja suficientemente claro que se trataba de un supuesto discípulo, cuya mente estaba enteramente ocupada con tierras o dinero.

Es sumamente absurdo para los anabautistas inferir de esta respuesta que ningún cristiano tiene derecho a *dividir herencias,* tomar parte en decisiones legales o desempeñar ningún cargo público. Cristo no discute de la naturaleza de la cosa en sí, sino de su propia vocación. Habiendo sido designado por el Padre para un propósito diferente, declara que no es *juez,* porque no ha recibido tal mandato. Mantengamos esta regla, que cada uno se mantenga dentro de los límites del llamamiento que Dios le ha dado.

Versículo 15

15. *Ten cuidado y cuidado con la codicia*. Cristo primero protege a sus

seguidores contra la *codicia,* y luego, para curar sus mentes por completo de esta enfermedad, declara que *nuestra vida no consiste en abundancia.* Estas palabras señalan la fuente interior y la fuente, de la que fluye el loco ansia de ganancia. Es porque la creencia general es que un hombre es feliz en la proporción en que posee mucho, y que la felicidad de la vida es producida por las riquezas. De ahí surgen esos deseos inmoderados, que, como un horno de fuego, lanzan sus llamas y, sin embargo, no dejan de arder por dentro. Si estuviéramos convencidos de que las riquezas, y cualquier tipo de *abundancia,* son males de la vida presente, que el Señor nos concede con su propia mano, y cuyo uso va acompañado de su bendición, esta sola consideración tendría una poderosa influencia. en refrenar todos los malos deseos; y esto es lo que los creyentes han aprendido de su propia experiencia. (268) Porque de dónde viene, que moderan sus deseos y dependen sólo de Dios, pero porque no ven su vida necesariamente conectada con la *abundancia,* o dependiente de ella, sino que confían en la providencia de Dios, quien es el único nos sostiene con su poder y nos da todo lo necesario?

Versículo 16

16. *Y les dijo una parábola.* Esta parábola nos presenta, como en un espejo, un retrato vivo de este sentimiento, que los hombres *no viven de su abundancia.* Dado que la vida hasta a los hombres más ricos se les quita en un momento, ¿de qué sirve que hayan acumulado una gran riqueza? Todos reconocen que es verdad, de modo que Cristo no dice aquí nada más que lo que es perfectamente común y lo que todo hombre tiene constantemente en la boca. Pero, ¿dónde está el hombre que lo cree honestamente? ¿No regulan todos, por el contrario, su vida, y disponen sus planes y empleos de tal manera que se apartan lo más lejos posible de Dios, haciendo que su vida descanse en una abundancia presente de cosas buenas? Por tanto, es necesario que todos se despierten inmediatamente, no sea que, imaginando que su felicidad consiste en riquezas, se enreden en las trampas de la *codicia.*

Esta parábola nos muestra, primero, que la vida actual es corta y transitoria. En segundo lugar, nos señala que las riquezas no sirven

para prolongar la vida. Debemos agregar un tercero, que no está expresado, pero puede inferirse fácilmente de los otros dos; que es un excelente remedio para los creyentes, pedir al Señor su pan de cada día y confiar únicamente en su providencia, sean ricos o pobres.

Versículo 17

17. *¿Qué debo hacer?* Los hombres malvados se sienten llenos de perplejidad en sus deliberaciones, porque no saben cómo se puede usar legalmente cualquier cosa; (269) y, a continuación, porque están ebrios de una insensata confianza que les hace olvidarse de sí mismos. Así, encontramos que este *hombre rico* alarga su esperanza de vida en proporción a sus grandes ingresos y aleja de él elrecuerdo de la muerte. Y, sin embargo, este orgullo va acompañado de desconfianza; porque esos hombres, cuando se han saciado, todavía están agitados por el deseo insaciable, como este *hombre rico* que ensancha sus *graneros,* como si su vientre, que se había llenado con sus antiguos *graneros,* no hubiera tenido suficiente. Al mismo tiempo, Cristo no condena expresamente a este hombre por actuar como un cuidadoso dueño de casa al almacenar su producto, sino porque su deseo voraz, como un remolino profundo, traga y devora muchos *graneros;* de lo cual se sigue que no comprende el uso adecuado de un producto abundante.

Versículo 19

19. *Relájate, come, bebe, disfruta*. Cuando se exhorta a *comer y beber,* ya no se acuerda de que es un hombre, sino que se llena de orgullo al confiar en su abundancia. Diariamente percibimos casos llamativos de esta conducta desdeñosa (270) en hombres irreligiosos, que sostienen la masa de sus riquezas, como si fuera nada menos que una muralla de bronce contra la muerte. Cuando dice: *Come, alma mía, y disfruta,* hay un significado enfático en este modismo hebreo; (271) porque se dirige a sí mismo de tal manera que da a entender que tiene todo lo necesario para satisfacer todos sus sentidos y todos sus deseos.

Versículo 20

20. *Necio, esta noche te demandarán tu alma*. La palabra *alma* lleva una alusión. Antiguamente, el *rico se* dirigía a su *alma* como la sede de todos los afectos: pero ahora habla de la vida misma, o del espíritu vital. Las palabras, *ellos demandarán, (* ἀπαιτοῦσιν *),* aunque en plural, se usan indefinidamente, y no significan nada más que la *vida* del *rico,* que él imaginaba en su propiapoder, estaba a disposición de otro. Advierto esto, porque algunos aprovechan de ellos para hacer especulaciones infundadas sobre los ángeles. El designio de Cristo es simplemente mostrar que la vida de los hombres, que imaginan fuertemente protegida por la fortaleza de sus riquezas, es arrebatada en todo momento (272). El *rico* queda así convencido de la locura, al no saber que su vida depende de otra.

Versículo 21

21. *Así es el que se reserva para sí mismo*. Como las dos cláusulas están evidentemente contrastadas, la una debe tenerse en cuenta para la exposición de la otra. Determinemos, por tanto, qué se entiende por ser *rico en Dios,* o "para con Dios" o "con respecto a Dios". Aquellos que están familiarizados con las Escrituras saben que la preposición εἰς frecuentemente toma el sentido de ἐν. Pero si se entiende en un sentido o en el otro, tiene poca importancia; porque el significado viene a esto, que son *ricos según Dios,* que no confían en las cosas terrenales, sino que dependen únicamente de su providencia. No importa si hay abundancia o necesidad, siempre que ambas clases presenten sus sinceras oraciones al Señor por su pan de cada día. La frase correspondiente, *acumulada para sí mismo,* transmite la idea de que este hombre no prestó atención a la bendición de Dios, sino que amontonó ansiosamente una inmensa reserva, de modo que su confianza se encerró en sus *graneros*. (273) Por lo tanto, podemos fácilmente concluir que la parábola pretendía mostrar que vanas son las deliberaciones y los intentos necios de aquellos que, confiando en la abundancia de sus riquezas, no confían solo en Dios y no están satisfechos con los suyos. compartir, o estar preparado para lo que les pueda ocurrir; (274) y, finalmente, que tales personas sufrirán el castigo de su propia locura.

Verso 29

Lucas 12:29 . *Y no seas elevado a las alturas* (460)Esta cláusula corresponde a la última oración del pasaje tomado de Mateo, *No se inquieten por el mañana.* Nuestro Señor ahora les acusa de otra falta. Cuando los hombres deseen hacer arreglos a su favor, aceptarán de buen grado cinco siglos. (461) El verbo μετεωρἰζεσθαι *,* que emplea Lucas, significa propiamente contemplar *desde una situación elevada,* o, como solemos decir, hacer largos discursos: (462) porque los deseos intemperantes de la carne nunca se satisfacen sin hacer cien revoluciones del cielo y la tierra. La consecuencia es que no dejan lugar a la providencia de Dios. Ésta es una reprimenda por excesiva curiosidad; porque nos lleva a traer sobre nosotros malestar inútil, y voluntariamente hacernos miserables *antes de tiempo* (Mateo 8:29). La expresión usada por Mateo, *su propia aflicción es suficiente para el día,* dirige a los creyentes a moderar su cuida, y no intentar llevar su previsión más allá de los límites de su vocación: porque, como hemos dicho, no condena todo tipo de cuidado, sino sólo aquello que vaga, por circuitos indirectos e interminables, más allá de los límites.

Versículo 32

Lucas 12:32 . *No temas, manada pequeña* Con esta declaración nuestro Señor fortalece la confianza a la que había exhortado a su pueblo: porque ¿cómo rechazaría Dios alimentos inútiles y perecederos a los que ha adoptado como herederos de su *reino?* Y llama expresamente a su propio pueblo *un pequeño rebaño,* para impedirles pensar que son de menos valor a los ojos de Dios, porque, debido a su pequeño número, se les tiene en poca estima ante el mundo. El verbo εὐδοκεῖν transmite la idea de que la vida eterna fluye hacia nosotros desde la fuente de la misericordia inmerecida. Con el mismo propósito se agrega la palabra *dar* . Cuando Cristo declara claramente que Dios *nos ha dado el reino,* y por ninguna otra razón, sino porque le *agradó mucho* , esperfectamente manifiesto, que no se obtiene por ningún mérito de las obras. En cualquier momento en que el Señor eleve nuestra mente a la expectativa de la vida eterna, recordemos que no tenemos motivos para temer en cuanto a la comida

diaria.

VERSÍCULO 36

Lucas 12:36 . *Y ustedes mismos como hombres que esperan a su amo*. Utiliza otra parábola no mencionada por Mateo, quien escribe más brevemente sobre este tema; porque se compara a sí mismo con *un cabeza de familia* que, mientras se une a las festividades de la fiesta de bodas, o en otros aspectos se entrega al placer, fuera de su propia casa, desea que *sus sirvientes se* conduzcan con modestia y sobriedad en el hogar, atendiendo a sus ocupaciones legales, y esperando diligentemente su regreso. Ahora bien, aunque el Hijo de Dios se ha ido al reposo bendito del cielo y está ausente de nosotros, sin embargo, como ha asignado a cada uno su deber, sería impropio que cediéramos al reposo indolente. Además, como ha prometido que volverá con nosotros, debemos estar preparados, en todo momento, para recibirlo, para que no *nos* encuentre *durmiendo*. Porque si un hombre mortal considera un deber que le deben *sus sirvientes* , que, *a cualquier hora en que regrese a casa,* estén preparados para recibirlo, ¿cuánto más tiene derecho a exigir de sus seguidores que sean sobrio y vigilante, y siempre esperando su llegada? Para excitarlos con mayor presteza, menciona que los amos terrenales están tan encantados con tal prontitud por parte de sus sirvientes, que incluso *les sirven;* no es que todos los *amos* estén acostumbrados a actuar de esta manera, sino porque a veces sucede que un *maestro,* que es amable y gentil, admite a sus *sirvientes* en su propia mesa, como si fueran sus compañeros.

Sin embargo, se puede preguntar: Dado que la Escritura nos llama en muchos pasajes *hijos de luz* (Efesios 5: 8 ; 1 Tesalonicenses 5: 5 ,) y puesto que el Señor también nos ilumina con su palabra, de modo que andemos como al mediodía, ¿cómo compara el Señor nuestra vida con las vigilias de la noche? Pero debemos buscar la solución de esta dificultad en las palabras de Pedro, quien nos dice que la palabra de Dios brilla como una lámpara encendida, para permitirnos ver claramente nuestro camino en un lugar oscuro. Por tanto, deberíamos asistir. a ambas declaraciones, que nuestro viaje debe realizarse en medio de la densa oscuridad del mundo, y sin

embargo, estamos protegidos del riesgo de extraviarnos, mientras la antorcha de la doctrina celestial va delante de nosotros, más especialmente cuando tenemos a Cristo mismo como sol. .

VERSO 47

Lucas 12:47 . *Pero ese sirviente.* Hay un gran peso en esta circunstancia, que solo Lucas menciona, de que, en la medida en que cualquier hombre consciente y voluntariamente se complace en despreciar al Señor, merece un castigo más severo. Se hace una comparación entre el mayor y el menor a este efecto: Si el castigo no deja de ser infligido a un *siervo* que yerra por error, ¿qué será del *siervo malvado* y rebelde *,* que intencionalmente, por así decirlo, pisotea? la autoridad de su amo? Debe recordarse, sin embargo, que los que son designados para gobernar la Iglesia no se equivocan por ignorancia, sino que defraudan vil y perversamente a su Maestro de su derecho.

Sin embargo, debemos extraer de este pasaje una doctrina general de que es en vano que los hombres recurran al alegato de la ignorancia para librarse de la condenación. Porque si un hombre mortal reclama el derecho de exigir a sus siervos que investiguen su testamento, de modo que no se haga nada en su casa de manera descuidada o confusa; cuánta autoridad mayor pertenece al Hijo deDios, que los que le sirven estén deseosos de ser informados acerca de sus mandatos, y no se apresuren, a su propio placer, a actuar en un estado de incertidumbre, sino que dependan totalmente de las insinuaciones de su voluntad; ¿Particularmente cuando nos ha prescrito lo que debemos hacer, y siempre nos da una respuesta amable cuando le preguntamos su dirección? Es cierto que nuestra ignorancia siempre va acompañada de una negligencia flagrante y vergonzosa. Vemos, en efecto, que es en vano recurrir a este subterfugio, que quien se ha equivocado por ignorancia no tiene la culpa; porque, por el contrario, declara el Juez Celestial, que aunque tales ofensores sean castigados con un castigo más leve, no quedarán completamente impunes. Y si incluso la ignorancia no excusa a los hombres, ¿cuán terrible es la venganza que aguarda a los transgresores deliberados, que con violencia atroz provocan a Dios, en oposición a

los dictados de su conciencia? Por tanto, cuanto más abundante sea la instrucción que haya recibido un hombre, tanto mayor será la base para el castigo, si no es obediente y sumiso. De ahí que parezca cuán insignificante e insignificante es la excusa de aquellos que, ahora rechazando la clara doctrina del Evangelio, se esfuerzan por ocultar tal obstinación con la ignorancia de sus padres; como si la ignorancia fuera un escudo adecuado para protegerse del juicio de Dios. Pero admitiendo que las faltas cometidas por error fueran perdonadas, sería muy irrazonable que se extendiera el mismo favor a los que pecan voluntariamente, ya que con deliberada malicia se enfurecen contra Dios.

Versículo 48

48. *A quien se le haya dado mucho.* Cristo muestra por otra circunstancia, que los discípulos más favorecidos deben ser castigados con un castigo más severo, si desprecian su vocación y se abandonan sin reserva a toda clase de libertinaje; porque cuanto más eminente es un hombre, debe considerarlo asímucho más se le ha confiado, y con la condición expresa de que algún día rinda cuenta de ello. Por lo tanto, en la misma proporción en que cualquiera de nosotros está dotado de dones superiores, si no rinde al Señor, como un campo que ha sido cultivado con mayor gasto, productos más abundantes, el abuso de esa gracia que él ha profanado. , o retenido inútilmente, le costará caro.

Verso 49

49. *Vine a enviar fuego a la tierra.* De estas palabras finales se puede inferir fácilmente que este fue uno de los últimos discursos de Cristo, y Lucas no lo relata en el lugar apropiado. Pero el significado es que Cristo ha introducido en el mundo la mayor confusión, como si hubiera tenido la intención de mezclar cielo y tierra. El evangelio se compara metafóricamente con el *fuego,* porque cambia violentamente el rostro de las cosas. Habiendo imaginado falsamente los discípulos que, mientras estaban tranquilos y dormidos, vendría el reino de Dios, Cristo declara, por el contrario, que primero debe haber una terrible conflagración para encender el mundo. Y como algunos comienzos estaban apareciendo, Cristo anima a los discípulos con esta misma

consideración, que ya sienten el poder del evangelio. “Cuando las grandes conmociones”, dice, “ya comiencen a encenderse, esto está tan lejos de ser una razón por la que debas temblar, que es más bien un motivo de fuerte confianza; y, por mi parte, me alegro de que este fruto de mi trabajo sea visible ". De igual manera, todos los ministros del evangelio deben aplicar esto a sí mismos, para que, cuando haya problemas en el mundo, puedan estar más diligentemente empleados en su deber. Es apropiado observar, también, que el mismo fuego de doctrina, cuando arde por todos lados, consume paja y paja, pero purifica la plata y el oro.

Versículo 50

50. *Pero tengo un bautismo para ser bautizado.* Con estas palabras nuestro Señor afirma que no queda nada más que su último acto, que con su muerte consagrará la renovación del mundo. Porque como el temblor que mencionó fue espantoso, y dado que el incendio de la raza humana fue terrible, está a punto de mostrar que las primicias deben ofrecerse en su propia persona, después de lo cual los discípulos no deben disgustarse al sentir una parte de ella. Él compara la muerte, como en otros pasajes, con el *bautismo,* (Romanos 6: 4) porque los hijos de Dios, después de haber sido sumergidos por un tiempo por la muerte del cuerpo, poco después resucitan, de modo que la muerte es nada más que un pasaje en medio de las aguas. Dice que está *muy presionado hasta que se haya realizado el bautismo, para* poder animarnos a cada uno de nosotros, con su ejemplo, a llevar la cruz y a preferir la muerte. No es que cualquier hombre pueda tener una preferencia natural por la muerte, o por cualquier disminución de la felicidad presente, sino porque, cuando contemplamos en la otra orilla la gloria y el bendito e inmortal descanso del cielo, no solo sufrimos la muerte con paciencia, pero incluso son llevados adelante por el deseo entusiasta donde la fe y la esperanza nos llevan.

Versículo 51

Lucas 12:51 . *¿Crees que vine a enviar paz a la tierra?* Lo que Cristo ha exigido ahora a sus discípulos, cualquiera de ellos lo consideraría

fácil de dar, si el mundo entero, con un consentimiento, abrazase la doctrina del Evangelio. Pero como una parte considerable del mundo no solo se opone sino que lucha intensamente contra él, no podemos *confesar a* Cristo sin encontrarnos con la resistencia y el odio de muchos. Por tanto, Cristo advierte a sus seguidores que se preparen para la batalla, porque necesariamente deben luchar por el testimonio de la verdad. Y aquí se encuentra con dos obstáculos, que de otro modo habrían angustiado mucho a las mentes débiles. Los profetas en todas partes prometen quehabrá paz y tranquilidad bajo el reinado de Cristo. Entonces, ¿qué podían esperar sus discípulos sino que, dondequiera que fueran, todos estarían instantáneamente en paz? Ahora bien, como Cristo es llamado *nuestra paz* (Efesios 2:14) y como el Evangelio nos reconcilia con Dios, se sigue que él también establece una armonía fraterna entre nosotros. El encendido de guerras y contiendas en el mundo donde se predica el Evangelio, no parece estar de acuerdo con las predicciones de los profetas, y menos aún con el oficio de Cristo, y con la naturaleza del Evangelio.

Pero esa *paz* que los profetas describen en términos elevados, está asociada con la fe, y no existe sino entre los adoradores sinceros de Dios y en la conciencia de los piadosos. A los incrédulos no les llega, aunque se les ofrece; es más, no pueden soportar reconciliarse con Dios: y la consecuencia es que el mensaje de paz suscita en ellos un tumulto mayor que antes. Como Satanás, que tiene un poder real sobre los réprobos, está furioso contra el nombre de Cristo, tan pronto como se les proclama la doctrina del Evangelio, su impiedad, que antes dormía, adquiere nuevo vigor. Así Cristo, que propiamente hablando, es el autor de la *paz, se* convierte en ocasión de disturbios como consecuencia de la maldad de los hombres.

Aprendamos así cuán grande es la depravación de la naturaleza corrupta, que no sólo ensucia un don tan inestimable, sino que lo transforma en un mal de lo más destructivo. Mientras tanto, si surgen tumultos al comienzo del reinado de Cristo, no nos alarmemos, como si fuera extraño o inusual: porque compara su Evangelio con una espada, y dice que es διαμερισμὸς, *separación*. Algunos piensan que con esto se pretende describir el castigo que se infligió a los

despreciadores del Evangelio al levantarse en hostilidad unos contra otros. Pero el contexto muestra que Cristo está aquí exhortando a sus discípulos a perseverar, aunque buena parte del mundo debería estar en desacuerdo con ellos, y aunque su voz debería ser como una trompeta de guerra para llamar a las armas a innumerables enemigos.

Versículo 57

Lucas 12:57 . *¿Y por qué incluso de ustedes mismos, etc.?* Aquí Cristo abre la fuente del mal y, por así decirlo, aplica la lanceta a la úlcera. Les dice que no desciendan a sus conciencias y allí examinen consigo mismos, como en la presencia de Dios, lo que es correcto. La razón por la que los hipócritas están tan dispuestos a hacer objeciones es que lanzan al aire sus hinchadas palabras sin ninguna preocupación, y nunca ejercen un pensamiento tranquilo, ni se colocan ante el tribunal de Dios, para que la verdad, una vez comprobada, pueda ser completamente abrazado. Cuando Lucas dice que esto fue *dicho a las multitudes* , no contradice la narración de Mateo y Marcos; porque es probable que Cristo adaptara su estilo en general a los seguidores y discípulos de los escribas, ya otros despreciadores de Dios que se les parecían, de los cuales percibía que eran demasiados; ya que la presente queja o denuncia era aplicable a toda esa chusma.



Lucas 13

Versículo 2

2. *¿Te imaginas? etc.* Este pasaje es de gran utilidad, si no fuera por otra razón que la de que esta enfermedad es casi natural en nosotros, por ser demasiado rigurosos y severos al juzgar a los demás, y demasiado dispuestos a adular nuestras propias faltas. La consecuencia es que no solo censuramos con excesiva severidad las ofensas de nuestros hermanos; pero siempre que se encuentran con alguna calamidad, los condenamos como personas inicuas y reprobadas. Por otra parte, todo hombre que no es presionado por la mano de Dios, duerme tranquilo en medio de sus pecados, como si Dios fuera favorable y reconciliado con él. Esto implica una doble falta; porque cuando Dios castiga a alguien ante nuestros ojos, nos advierte de sus juicios, para que cada uno de nosotros pueda examinarse a sí mismo y considerar lo que merece. Si nos perdona por un tiempo, estamos tan lejos de tener el derecho de tomar tal bondad y tolerancia como una oportunidad para dormir, que deberíamos considerarlo como una invitación al arrepentimiento.

Para corregir el juicio falso y cruel que estamos acostumbrados a emitir sobre los miserables y, al mismo tiempo, para sacudirse la indulgencia que todo hombre acaricia hacia sí mismo, muestra, primero, que aquellos que son tratados con severidad no son el más malvado de todos los hombres; Debido a que Dios administra sus juicios de tal manera, que algunos son capturados y castigados instantáneamente, y a otros se les permite permanecer mucho tiempo en el disfrute de la comodidad y el lujo. En segundo lugar, declara que todas las calamidades que ocurren enel mundo son tantas demostraciones de la ira de Dios; y por eso aprendemos qué espantosa destrucción nos aguarda, (278) si no la evitamos.

La ocasión inmediata para esta exhortación fue que *algunos le dijeron que Pilato había mezclado sangre humana con sacrificios,* para que un evento tan espantoso pudiera hacer que los *sacrificios* fueran aborrecibles. Como es probable que este ultraje se cometiera contra los samaritanos, que se habían apartado del servicio puro de la Ley, los judíos estarían dispuestos fácil y rápidamente a condenar a los samaritanos y, al hacerlo, a aplaudirse a sí mismos. Pero nuestro Señor lo aplica con un propósito diferente. Como toda esa nación fue odiada y detestada por ellos a causa de la impiedad, él hace la pregunta: "¿Te imaginas que esas personas miserables, que han sido ejecutadas por Pilato, eran peores que otras? Sabes perfectamente que ese país está lleno de hombres impíos y que muchos que merecieron el mismo castigo aún están vivos. Es un juez ciego y malvado que decide los pecados de todos los hombres por los castigos que ahora soportan. No siempre es el hombre más malvado quien primero es arrastrado al castigo; pero cuando Dios selecciona a unos pocos de un gran número para ser castigados, amenaza en su persona que se vengará del resto, para que todos se alarmen ".

Habiendo hablado de los samaritanos, ahora se acerca más a los judíos mismos . En ese momento, *dieciocho hombres* habían muerto por la caída de una *torre* en Jerusalén. Él declara que esos hombres no eran más malvados que otros, pero que su muerte fue presentada a todos como motivo de alarma; porque si en ellos Dios mostrara su juicio, otros, aunque pudieran ser perdonados por un tiempo, tampoco escaparían de su mano. Sin embargo, Cristo no prohíbe a los creyentes que consideren atentamente los juicios de Dios, sino que les ordena observar este orden, para comenzar con sus propios pecados. Ellos asíobtener la mayor ventaja; porque evitarán los castigos de Dios mediante el arrepentimiento voluntario. Con el mismo propósito es la advertencia que da Pablo,

Nadie os engañe con palabras vanas; porque por estas cosas viene la ira de Dios contra los rebeldes (Efesios 5: 6).

Versículo 6

6. *Habló también esta parábola.* La esencia de esto es que muchos son soportados por un tiempo y merecen ser cortados; pero que no ganan nada con la demora, si persisten en su obstinación. El halago malvado, por el cual los hipócritas se endurecen y se vuelven más obstinados, surge de esta causa, que no piensan en sus pecados hasta que se ven obligados; y, por tanto, mientras Dios les guiñe el ojo y retrase sus castigos, ellos se imaginan que está satisfecho con ellos. Así se complacen más libremente, como si, para usar las palabras de Isaías (Isaías 28:15), *hubieran hecho un pacto con la muerte y estuvieran en amistad con la tumba.* Y esta es la razón por la que Pablo los denuncia con tanta seriedad de lenguaje por

atesorando para sí la ira de Dios contra el último día (Romanos 2: 5).

Es bien sabido que a veces los árboles se conservan, no porque sus dueños los encuentren útiles y productivos, sino porque el cuidador y trabajador labrador hace todas las pruebas y experimentos posibles antes de decidir sacarlos del campo o del viñedo. Esto nos enseña que, cuando el Señor no se venga inmediatamente de los réprobos, sino que se demora en castigarlos, existen las mejores razones para su tolerancia. Tales consideraciones sirven para contener la temeridad humana, de modo que ningún hombre se atreva a murmurarcontra el Juez supremo de todos, si no siempre ejecuta sus juicios de una manera uniforme. Aquí se hace una comparación entre el *dueño* y el *viñador:* no es que los ministros de Dios vayan más allá de él en mansedumbre y tolerancia, sino porque el Señor no solo prolonga la vida de los pecadores, sino que también los cultiva de diversas maneras, para que puede producir mejores frutos.

Versículo 10

He resuelto poner en conexión inmediata algunos eventos que son detallados solo por Lucas, sin una referencia directa a las fechas; porque en ese punto, como hemos mencionado anteriormente, a los evangelistas no les importaba mucho la exactitud. Luego encontraremos un momento más adecuado para volver a la *Armonía*

de los Tres Evangelistas.

VERSÍCULO 11

11. *Y he aquí una mujer*. Aquí se relata un milagro realizado en una mujer que fue curada, y la ofensa que la maldad de los judíos los llevó a tomar, porque nuestro Señor la había curado en un día de *reposo*. Lucas dice que la *mujer* estaba sujeta por un *espíritu de enfermedad, de* modo que su cuerpo se doblaba por la contracción de sus nervios. Como la naturaleza de la enfermedad no se describe con más detalle, es probable que no fuera de un tipo común o que los médicos entendieran; y, por tanto, lo llama espíritu de *enfermedad*. Sabemos que las enfermedades de un tipo inusual y extraordinario son, en su mayor parte, infligidas a los hombres por medio del diablo; y esto dio la demostración más sorprendente del poder divino de Cristo, que triunfó sobre Satanás. No es que Satanás gobierne a los hombres según su voluntad, sino solo en la medida en que Dios le conceda permiso para dañarlos. Además, como el Señor, de quien solo todosnuestras bendiciones fluyen, hace que su gloria brille con un brillo peculiar en aquellas bendiciones que son más notables y de rara ocurrencia; así, por otro lado, es su voluntad que el poder y la tiranía de Satanás sean considerados principalmente en castigos extraordinarios, aunque su albedrío también se emplea en aquellas aplicaciones más suaves de la vara, que experimentamos día a día.

VERSÍCULO 12

12. *Mujer, has sido liberada* En este milagro, así como en otros, Cristo mostró una prueba tanto de su poder como de su gracia; pues de esta manera testificó que había venido con el propósito de brindar alivio a los desdichados. Su poder se expresa en estas palabras: *Mujer, has sido liberada;* porque declara con autoridad que la liberación estaba a su disposición y emplea, al mismo tiempo, el signo exterior, cuyo uso hemos explicado en una ocasión anterior.

VERSÍCULO 13

13. *Y glorificó a Dios.* En cuanto al pueblo que *glorifica a Dios,* se

menciona para informarnos que esto se percibía claramente como una bendición celestial. No fue una obra dudosa la que dejó espacio para la discusión de ambos lados, sino una que proporcionó bases amplias e indudables para alabar a Dios. Esto descubre con más fuerza la maldad del *gobernante de la sinagoga*

VERSÍCULO 14

14. *Hay seis días.* Este reprobador no se atreve a censurar abiertamente a Cristo, sino que señala el veneno de su aversión a otra parte e indirectamente condena a Cristo en la persona de la multitud. ¡Qué asombroso despliegue de furiosa malicia! Les dice que se apartaron *seis días* para trabajar; pero ¡cuán errónea y neciamente define ese *trabajo,* que no está permitido sino en *seis días!* ¿Por qué no les prohíbe igualmente entrar en la sinagoga, para que no violen el sábado? ¿Por qué no les ordena que se abstengan de todo ejercicio de piedad? Pero admitiendo que los hombres no pueden seguir sus propios trabajos en *el día de reposo, ¡* qué irrazonable es que la gracia de Dios se limite de esa manera!

Por tanto, ven sobre ellos y serás curado. Les pide que vengan los otros días para buscar una *cura,* como si el poder de Dios durmiera *en sábado,* y no se ejercitara principalmente ese día para la salvación de su pueblo. ¿Qué propósito tienen las santas asambleas, excepto para dar una oportunidad a los creyentes de suplicar la ayuda divina? Ese impío *hipócrita* habla como si la legítima observancia del *sábado* interrumpiera el curso de los favores de Dios, impidiera que los hombres lo llamaran y les quitara todo sentimiento de bondad.

VERSÍCULO 15

15. *¿No es verdad cada uno de ustedes? etc.* Tal combinación de malicia y estupidez podría haber sido fácilmente expuesta de muchas maneras, pero Cristo se satisfizo con este único argumento. Si *en el día de reposo* es lícito realizar los oficios de humanidad al ganado, es ridículo imaginar que su debida observancia impedirá que se conceda ayuda a los hijos de Dios. Las palabras de Cristo presentan una doble comparación: la del ganado con la *hija de Abraham,* y la del cabestro

por el cual el *asno* o el *buey* es atado a *su establo* con las cadenas de Satanás, por el cual mantiene a los hombres atados a sus manos. destrucción. “Tú”, dice él, “que eres tan escrupuloso en la observancia del sábado, aventúrate a *suelta bueyes y asnos, y llévalos a dar de beber*. ¿Y por qué no se me permite realizar un oficio similar de bondad hacia el pueblo elegido de Dios? especialmente cuando la necesidad es más urgente, cuando alguien debe ser liberado de los *lazos de Satanás?* "

Ahora bien, aunque el impío reprobador se quedó mudo de vergüenza, sin embargo, percibimos que Cristo nunca realizó ninguna obra, por ilustre que fuera, que los impíos no aprovecharan como ocasión para calumniar. Tampoco es de extrañar que Satanás trabajara, con celo y esfuerzos incesantes , para subvertir la gloria de Cristo; porque está constantemente ocupado en extender sus nubes, a fin de oscurecer las acciones santas de los creyentes.

VERSÍCULO 22

Lucas 13:22 . *Viajando hacia Jerusalén.* No está claro si Lucas habla solo de un viaje, o significa que, mientras Cristo caminó por Judea y visitó cada parte de ella con el propósito de enseñar, solía *subir a Jerusalén* en las fiestas. La primera cláusula, ciertamente, parece describir ese curso de vida que Cristo siguió invariablemente, desde el momento en que comenzó a desempeñar el cargo que le había encomendado el Padre. Para hacer que la última cláusula esté de acuerdo con esto, el significado será que, cuando las fiestas estaban próximas, asistió, junto con otros, (226) a las santas asambleas.

VERSÍCULO 23

Lucas 13:23 . *Y uno le dice.* Aunque Mateo relata esta respuesta, como si estuviera inmediatamente relacionada con otras frases extraídas de los sermones de nuestro Señor, creo que la ocasión de que se pronunció surgió de la presente pregunta. La razón por la cualla pregunta que se planteó parece haber sido que Cristo, que se declaró el autor de la vida, difícilmente podría reunir un pequeño número de discípulos. Podría parecer, que un pequeño grupo de hombres iba a ser

salvo, y que toda la iglesia se iba a arruinar: porque toda esa nación, entre quienes la doctrina de Cristo no progresó mucho, y por quienes fue universalmente rechazada. , había sido adoptado por Dios como heredero de la vida. Una duda similar se apodera de nosotros cuando miramos la melancólica condición del mundo. “' La mayor parte de los hombres persigue una vida que está completamente en desacuerdo con el Evangelio. ¿Cuál es el significado de este?" Por eso Cristo, dirigiendo su discurso a todos, los exhortó a *esforzarse por entrar por la puerta estrecha.Estas* palabras tenían la intención de apartar a su pueblo de una estúpida curiosidad, por la que muchos están retrasados y envueltos, cuando miran a su alrededor para ver si alguno. los compañeros se unen a ellos, como si no quisieran ser salvados sino en una multitud. Cuando les pide que se *esfuercen* o trabajen, les transmite la información de que es imposible obtener la vida eterna sin grandes y espantosas dificultades. Dejemos, por tanto, que los creyentes presten su más sincera atención a este objeto, en lugar de entregarse a una curiosidad excesiva por la gran cantidad de los que se extravían.

VERSÍCULO 24

24. *Porque muchos buscarán entrar*. Esto se añadió para que no nos engañe una vana esperanza, como si la multitud de nuestros compañeros nos fuera de provecho. La carne está dispuesta a adularse a sí misma, y muchos que ahora se dan todas las indulgencias, se prometen una entrada fácil en la vida. Así, los hombres se engañan mutuamente y se duermen en una indiferencia perversa. Para quitarse de su pueblo esas esperanzas halagadoras, Cristo declara que los que calculan que su posesión de la vida ya es segura, serán excluidos. (473)

VERSÍCULO 25

Lucas 13:25 . *Y cuando el dueño de la casa se haya levantado* Aunque estas palabras, como he insinuado un poco antes, fueron dichas en una ocasión diferente y posterior, he optado por prestar más atención a la doctrina que al tiempo: porque no es un desprecio. ayuda al entendimiento para leer, en conexión inmediata, aquellos pasajes que

están estrechamente relacionados en significado. Como Cristo había declarado que para muchos que deseen entrar al cielo, la puerta no se abrirá, ahora afirma que no ganan nada al ocupar un lugar en la iglesia porque Dios al final se levantará en juicio y cerrará de su reino los que ahora reclaman un lugar en su familia. Emplea la comparación del *dueño de una casa,* quien, habiendo aprendido que algunas personas malvadas y disolutas entre sus propios domésticos se escabullen sin ser percibidas durante la noche y exponen la casa a los ladrones, se *levanta y cierra la puerta,* y no permite que esos merodeadores nocturnos para entrar, que han estado deambulando por las calles públicas a horas intempestivas. Con estas palabras nos advierte que debemos aprovechar la oportunidad, mientras se ofrece: mientras el Señor nos invite a él, la *puerta* está, por así decirlo, abierta, para que podamos entrar en el reino de Dios. cielo: pero la mayor parte no se digna dar un paso. Cristo, por tanto, amenaza con que *la puerta* se *cierre por fin* y que los que buscan compañeros corren el peligro de que se les niegue la entrada.

VERSÍCULO 26

26. *Tú has enseñado en nuestras calles* Cristo declara expresamente que no será de provecho para los judíos que se acerque a ellos y les permita tener relaciones familiares con él, si, cuando son llamados, no responden al el día señalado. Pero no sigue su comparación: porque, después de haber hablado *del dueño de una casa,* ahora declara, sin figura, que él mismo es el juez; y de hecho, las palabras *que has enseñado en nuestras calles, no* pueden aplicarse a nadie más que a él mismo. Ahora percibimos su designio, que era advertir a los judíos que no se permitieran perder, por su propia negligencia, la salvación que está en su poder de obtener.

VERSÍCULO 28

28. *Cuando veas a Abraham* Los judíos no tenían ningún parecido con los santos padres, y no tenían derecho a jactarse de ser descendientes de ellos; sin embargo, nada era más habitual que abusar del título de la Iglesia. (474) Cristo les asegura aquí que una raza bastarda, que se ha

apartado de la fe y la piedad de los padres, "no tiene herencia en *el reino de Dios"* (Efesios 5: 5). Hay una reprimenda silenciosa pero implícita , que aquellos que deseaban tener compañeros en la búsqueda de la salvación, no se esforzaron por asociarse con *Abraham, los profetas* y los santos padres, en lugar de buscar entre sus contemporáneos, que habían degenerado grandemente de su ejemplo en innumerables corrupciones. “Si descuidas (dice él) de *entrar por la puerta estrecha,* porque eres retenido por la gran cantidad de los que se extravían, ¿no ves que estás separado de la cantidad de creyentes y te involucras con los incrédulos? ? " Si el aspecto del mundo deslumbra ahora tus ojos, el último día te curará de esta locura, pero será demasiado tarde: porque entonces sabrás que tú y otros como tú están excluidos del *reino de Dios,* y no tener parte con *Abraham*

Verso 29

29. *Y vendrán del este* . Ahora saca una ilustración más amplia del hecho de que los judíos, que se contaban a sí mismoslos únicos herederos legítimos de Dios, serían rechazados, y que los gentiles serían sustituidos en su habitación y obtendrían la vida que se le prometió a Abraham y su posteridad. Contrasta a los gentiles con ellos, para incitarlos a la fe con un santo celo: como escribe Pablo, que

“Será un honor distinguido de su ministerio, si excita a alguno de su nación y sangre a semejantes emulaciones” (Romanos 11:13).

Los judíos debieron de sentirse heridos por ello, porque tenían un amor desmedido por sí mismos y despreciaban con orgullo a Dios y sus dones. Pero como pronto nos encontraremos con esta frase en el Evangelio de Mateo, ahora la miro más levemente.

Versículo 30

30. *Y he aquí, son los últimos los que serán los primeros* Las mismas palabras, como veremos en otro lugar, fueron empleadas frecuentemente por Cristo, pero en un sentido diferente (Mateo 19:30 ; Marcos 10:31). La intención aquí era derribar la vana confianza de

los judíos, quienes, habiendo sido elegidos por Dios con preferencia a todo el resto del mundo, confiaban en esta distinción e imaginaban que Dios estaba de alguna manera ligado a ellos. Por esta razón, Cristo amenaza con que su condición pronto cambie; que los gentiles, que en ese momento estaban desechados, obtendrían el primer rango; y que los judíos, privados de su honor, ni siquiera ocuparían el rincón más alejado de la Iglesia. (475)

Versículo 31

Merece nuestra atención que Cristo dé la designación de *hija de Abraham* a alguien cuyo cuerpo había sido *esclavizado por Satanás durante dieciocho años*. Ella fue llamada así, no solo en referencia a sulinaje, como todos los judíos sin excepción se glorificaron con este título, sino porque ella era uno de los miembros verdaderos y reales de la Iglesia. Aquí percibimos también lo que Pablo nos dice, que algunos son

entregado a Satanás para la destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús (1 Corintios 5: 5).

Y el tiempo nos indica que, aunque el Señor no alivia inmediatamente nuestras angustias, no debemos desesperarnos.

Es difícil determinar el momento preciso en que esto sucedió, más lejos de lo que Cristo estaba en ese momento residiendo en Galilea, ya que durante todo el período de su vocación pública permaneció allí más tiempo que en cualquier otro lugar. Algunas personas, que desean ser consideradas sus amigos, le aconsejan que, si desea estar a salvo, debe ir más allá de los límites de la jurisdicción de Herodes. No tenemos forma de saber de qué manera los que le dieron ese consejo fueron afectados por él; pero me inclino fuertemente a conjeturar que intentaron llevarlo a algún otro lugar, porque vieron que la mayor parte de la gente en ese lugar estaba apegada a Cristo, por lo que el Evangelio fue generalmente recibido. Debemos observar quiénes fueron esos asesores. Lucas dice que eran *algunos de los fariseos*. Ahora sabemos que esa secta no era tan favorable a Cristo como para hacer probable que esos hombres estuvieran ansiosos por

su vida. ¿Entonces que? Su propósito era despertar en él los miedos que lo llevarían a algún lugar de escondite; porque esperaban que, en poco tiempo, su autoridad decayera y que toda su doctrina se desvaneciera. Pero también debemos dirigir nuestra atención al primer creador y creador de este plan, Satanás; porque, como se esforzó en ese momento por interrumpir el progreso del Evangelio, aterrorizando al Hijo de Dios, constantemente inventa y trama nuevas bases de alarma, para herir a los ministros de Cristo con consternación, y obligarlos a desviarse.

VERSÍCULO 32

32. *Ve, dile a ese zorro* Es cierto, que la persona de quien aquí se habla es Herodes Antipas. Aunque tenía todo el carácter de un *zorro,* y era tan notable por su servilismo como por su astucia, no creo que el término, *zorro,* tenga la intención de referirse en general a la astucia de toda su vida, sino más bien a los métodos insidiosos de que se esforzó por socavar la doctrina del Evangelio, cuando no se atrevió a atacarla abiertamente. Cristo le dice que, con toda su astucia, no ganará nada con sus planes. "Cualesquiera que sean los artificios que pueda idear", dice Cristo, " *hoy y mañana* cumpliré el oficio que Dios me ha encomendado; y cuando haya llegado al final de mi carrera, seré ofrecido en sacrificio ". Para que podamos percibir más claramente el significado de las palabras, Cristo reconoce, en la primera parte de su mensaje, que *al tercer* día —es decir, dentro de muy poco tiempo— debe morir; y de esta manera muestra que no podía ser disuadido de su deber por ningún temor a la muerte, a lo que avanzó con valentía, con un propósito fijo de mente.

VERSÍCULO 33

33. *No suele suceder, etc.* A continuación, añade que es una charlatanería ociosa, que es sostenida por consejeros falsos e hipócritas; porque no hay peligro de muerte en *ningún otro lugar que no sea Jerusalén.* En esta segunda cláusula ataca duramente a los fariseos. "¿Sois vosotros, que - preveo - serán mis verdugos, los que me aconsejan tener cuidado con *Herodes?* "La reprimenda se extiende, de

hecho, mucho más lejos; porque dice, no sólo que se habían hecho preparativos para su propia muerte en *Jerusalén,* sino que podría decirse que fue, durante un largo período, una cueva de ladrones, en la que casi todos los *profetas* había sido asesinado. Muchos, sin duda, habían sido asesinados en otros lugares, y particularmente en el momento en que esa furia cruel, (282) Jezabel, (1 Reyes 19: 2 ,) se enfureció contra ellos; pero debido a que en ningún otro lugar los *profetas,* en ningún momento, habían sido ferozmente atormentados, Cristo justamente trae este oprobio contra los impíos habitantes de la santa ciudad.

Por lo general, sucedía que los profetas eran asesinados allí; porque no solo fue la fuente de toda la impiedad que se extendió por toda Judea, sino que también fue el campo en el que Dios entrenó a sus *profetas.* (283) Sabemos que cuanto más resplandece la luz de la doctrina, para presionar más de cerca a los hombres malvados, éstos son llevados a un mayor grado de locura. ¡Qué terrible ejemplo fue el de que un lugar que había sido elegido para ser el santuario del culto divino y la residencia de la Ley y de la sabiduría celestial no fuera contaminado por uno u otro asesinato, sino por una carnicería regular de los *profetas* ! Indudablemente muestra cuán obstinada es la rebelión del mundo al rechazar la sana doctrina.

La exclamación que sigue inmediatamente en Lucas, (Lucas 13:34 ,) parece estar relacionada de tal manera, como si Cristo hubiera aprovechado la ocasión del presente suceso para insultar, en este momento, contra *Jerusalén.* Pero por mi parte, yo más bien, piense que Lucas, habiendo dicho que *Jerusalén* había sido anteriormente manchada por la sangre de los *profetas,* no, había sido, a través de una sucesión ininterrumpida de muchas edades, el lugar de la matanza, donde los profetas fueron ejecutados cruel y perversamente, inserta inmediatamente, según su costumbre, un enunciado que armoniza con ese discurso. Hemos visto, en ocasiones anteriores, que no es de ninguna manera inusual en él introducir en un solo lugar una colección de dichos de Cristo, que fueron pronunciados en varias ocasiones.



Lucas 14

Verso 1

Esta narración no contiene más que un milagro que Cristo realizó para corregir la observancia supersticiosa del sábado. Porque no tenía la intención, como algunos imaginan, de abolir absolutamente el sábado, sino sólo de señalar que ni las obras de Dios ni los deberes de la caridad violan el santo descanso que ordena la ley. No se puede saber con certeza si esas mismas personas habían llevado intencionalmente al hombre hidrópico a ese lugar o no. Indiscutiblemente no pudo estar presente en la mesa por accidente, ni irrumpir en una vivienda privada sin el permiso y consentimiento del propietario. Por tanto, es probable que fuera colocado allí con el designio oculto de tentar a Cristo, lo que, por su parte, era una acción tan necia como mala; porque ya habían conocido por experiencia lo que Cristo estaba acostumbrado a hacer cada vez que se presentaba una ocasión similar.

Versículo 3

3. *¿Es lícito curar en sábado?* El significado de esta pregunta es: ¿Debe contarse la *curación* de un hombre entre las obras que violan el sábado? Si hubieran dicho que la observancia del sábado se viola de esta manera, la respuesta fue obvia, que es una obra de Dios. Ahora bien, la ley del sábado no va más allá de que los hombres descansen de sus propias obras. Cristo primero les hace la pregunta, y lo hace con el propósito de protegerse contra la ofensa. No hubiera sido necesario que los apaciguara, si hubieranno ha sido instigado por una malicia endurecida. No es que siempre se sometiera a esta restricción; pues en muchos casos hizo lo que le había ordenado el Padre, sin atender a la ofensa que pudiera derivarse de ello. Pero él tenía la intención de mostrar con este ejemplo que no realizó milagros desconsideradamente el sábado, porque estaba dispuesto a asignar

una razón por lo que hizo. Ellos, en cambio, hacen evidente con su silencio que su deseo de criticar es más fuerte que su celo por la ley; y por eso Cristo trata con absoluta indiferencia su opinión sobre su acción, porque era evidente que buscaban intencionalmente una ocasión de ofensa.

Versículo 5

5. *¿Quién de vosotros tendrá buey o asno?* Aunque no merecían que Cristo se tomara la molestia de eliminar la ofensa, él demuestra que no hizo nada incompatible con la observancia del sábado. Y esto, sin duda, lo hace, no tanto para instruirlos como para protegerse de sus calumnias; porque sabía que estaban demasiado cegados por un odio virulento para ceder sumisamente a la discusión, pero deseaba triunfar sobre su malicia, obligándolos a callar por vergüenza. Si tenemos la libertad de aliviar a los animales en sábado, no sería razonable que no desempeñáramos un oficio similar de bondad hacia el hombre, que fue formado a imagen de Dios.

Versículo 7

7. *Y les contó una parábola a los invitados*. Sabemos hasta qué punto prevaleció la ambición entre los fariseos y todos los escribas. Si bien deseaban ejercer un dominio arrogante sobre todos los demás hombres, la superioridad entre ellos también era un objetode emulación. Es constante el caso de los hombres que desean un aplauso vacío, que se envidian unos a otros, y cada uno se esfuerza por atraer a sí mismo lo que otros imaginan que se les debe. Así, los fariseos y los escribas, aunque todos estaban igualmente dispuestos, en presencia del pueblo, a gloriarse en el título del orden sagrado, ahora están discutiendo entre sí sobre el grado de honor, porque cada uno reclama para sí el lugar más alto.

Cristo expone esta ambición suya al ridículo mediante una parábola apropiada. Si alguien que se sienta a la mesa de otro hombre ocupara el lugar más alto, y luego se viera obligado a ceder el paso a una persona *más honorable* , no sería sin vergüenza y deshonra que el maestro de la fiesta le ordenara tomar un lugar diferente. sitio. Pero lo

mismo debe ocurrir con todos los que se dan a sí mismos orgullosamente como superiores a los demás; porque Dios traerá sobre ellos deshonra y desprecio. Debe observarse que Cristo no está hablando ahora de modestia exterior y civil; porque a menudo vemos que los hombres más altivos sobresalen en este sentido, y *civilmente* , como dice la frase, profesan gran modestia. Pero mediante una comparación tomada de los hombres, describe lo que debemos ser interiormente ante Dios. "Si sucediera que un invitado tomara posesión tontamente del lugar más alto y, por ese motivo, fuera rebajado al más bajo, estaría tan completamente abrumado por la vergüenza que desearía no haber subido nunca más. Para que no te suceda lo mismo, que Dios castigue tu arrogancia con la más profunda deshonra, la determinación, por tu propia voluntad, de ser humilde y modesto ".

VERSÍCULO 11

11. *Porque todo aquel que se ensalza a sí mismo, será humillado*. Esta cláusula pone de manifiesto que la ambición era el tema del que hablaba Cristo; porque no declara lo que suele ocurrir en la vida ordinaria de los hombres, sino que declara que Dios será su Juez, quien *resiste a los soberbios* y humilla su altivez, *pero da gracia a los humildes* (Santiago 4: 6 ; 1 Pedro 5: 5 ; Salmos 138: 6.) Las Escrituras están llenas de testimonios similares, que Dios es enemigo de todos los que desean para exaltarse a sí mismos, como todos los que reclaman para sí mismos algún mérito deben necesariamente hacerle la guerra. Es una manifestación de orgullo jactarnos de los dones de Dios, como si hubiera alguna excelencia en nosotros mismos, que nos exaltaría sobre la base de nuestro propio mérito. La humildad, por otro lado, debe ser no solo una humillación sincera, sino una aniquilación real de nosotros mismos, procedente de un conocimiento profundo de nuestra propia debilidad, la ausencia total de pretensiones elevadas y la convicción de que cualquier excelencia que poseemos proviene de la gracia de Dios solamente.

VERSÍCULO 12

12. *Cuando hagas una cena.* Aquellos que piensan que esto es una condena absoluta a los entretenimientos ofrecidos por familiares y amigos entre sí, quitan una parte de la cortesía entre los hombres. No sólo era insensible, sino bárbaro, excluir a los parientes de la mesa hospitalaria y clasificarlos sólo con extraños. Cristo no quiso disuadirnos de toda cortesía, sino simplemente mostrar que los actos de cortesía, que son habituales entre los hombres, no son prueba alguna de caridad. Realizar cualquier acto, con la esperanza de una recompensa, a hombres ricos, de quienes esperamos un retorno similar, no es generosidad, sino un sistema de intercambio comercial; y, de la misma manera, los buenos oficios, realizados desde puntos de vista mercenarios, no tienen importancia a los ojos de Dios y no merecen ser adscritos a la caridad. Si atiendo en la cena a mis parientes o amigos ricos, el acto de cortesía no debe ser condenado en sí mismo, pero, como prueba de caridad, no tendrá ningún valor; porque con frecuencia vemos que las personas que son extremadamente egoístas no guardan rencor ni gastos ni lujos entratando a sus amigos. ¿Entonces que? Puedes poner una mesa para los ricos, pero, al mismo tiempo, no debes descuidar a los pobres; puedes festejar con tus amigos y parientes, pero no debes excluir a los extraños, si resulta que son pobres y si tienes los medios para aliviar sus necesidades. En una palabra, el significado del pasaje es que aquellos que son bondadosos con los parientes y amigos, pero son mezquinos con los pobres, no tienen derecho a elogio; porque no ejercen la caridad, sino que consultan sólo su propia ganancia o ambición.

Cristo se dirige, de manera particular, a la persona que lo había invitado; porque se dio cuenta de que era demasiado adicto a la pompa y el lujo, y estaba tan deseoso de obtener el aplauso y el favor de los ricos, que se preocupaba muy poco por los pobres. En consecuencia, en la persona de un solo hombre, esta reprimenda está dirigida contra todos aquellos que gastan su riqueza en exhibiciones ambiciosas, o que negocian por una compensación mutua, pero no dejan nada para los pobres, como si tuvieran miedo de que todo lo que se les da gratuitamente fuera estar perdido.

Versículo 14

14. *Y serás bendecido*. Cristo pronuncia a los *bendecidos* que ejercen la generosidad sin ninguna expectativa de recompensa terrenal; porque manifiestamente miran a Dios. Aquellos que constantemente tienen en cuenta su propia ventaja, o que son impulsados por el vendaval de la popularidad, no tienen derecho a esperar una recompensa de Dios.

Versículo 23

Lucas 14:23 . *Oblígalos a entrar*. Esta expresión significa que el dueño de la casa daría la orden de hacer uso, por así decirlo, de la violencia para obligar a los pobres a atender, y no dejar fuera ninguna de las heces más bajas del pueblo. Con estas palabras Cristodeclara que recogería todos los desechos del mundo, en lugar de admitir a personas tan ingratas en su mesa. La alusión parece ser a la manera en que el Evangelio nos invita; porque la gracia de Dios no se nos ofrece simplemente, sino que la doctrina va acompañada de exhortaciones adecuadas para despertar nuestra mente. Esta es una muestra de la asombrosa bondad de Dios, quien, después de invitarnos libremente y percibir que nos entregamos al sueño, se dirige a nuestra pereza con fervorosas súplicas y no solo nos despierta con exhortaciones, sino que incluso nos *obliga* con amenazas a acércate a él. Al mismo tiempo, no desapruebo el uso que Agustín hizo con frecuencia de este pasaje contra los donatistas, para probar que los príncipes piadosos pueden emitir edictos legalmente, para *obligar a las personas* obstinadas y rebeldes a adorar al Dios verdadero y mantener la unidad. de la fe; porque, aunque la fe es voluntaria, vemos que tales métodos son útiles para dominar la obstinación de aquellos que no cederán hasta que se vean obligados.

Versículo 28

Lucas 14:28 . *Para cuál de ustedes, etc., para* que a nadie le cueste seguir a Cristo con la condición de renunciar a todos sus deseos, aquí se da una útil advertencia. Debemos considerar de antemano lo que exige la profesión del evangelio. La razón por la que muchas personas ceden a tentaciones muy leves es que se han imaginado un disfrute

puro, como si estuvieran siempre a la sombra y a sus anchas. Ningún hombre llegará a ser apto para servir a Cristo hasta que haya pasado por una larga preparación para la guerra.

Ahora bien, las comparaciones están sumamente adaptadas a este objeto. *La construcción* es un asunto tedioso y fastidioso, y uno que da poca satisfacción a causa del gasto. *La guerra* también trae consigo muchos inconvenientes y casi amenaza con la destrucción delraza humana, para que nunca se emprenda sino con desgana. Y, sin embargo, se ha descubierto que las ventajas de la *construcción* son suficientes para inducir a los hombres a gastar sus bienes en ella sin vacilar; mientras que la necesidad los impulsa a no evitar gastos en la realización de *guerras* . Pero una recompensa mucho más valiosa espera a aquellos que son los *constructores* del templo de Dios y que luchan bajo el estandarte de Cristo: porque los cristianos no trabajan por un edificio temporal ni luchan por un triunfo pasajero.

Si un rey se ve incapaz de soportar el peso de una guerra, (607) evita una derrota ignominiosa buscando la paz con su adversario. Las declaraciones que nuestro Señor hace a este efecto no deben aplicarse al tema presente, de tal manera que si tuviéramos que entrar en un compromiso con nuestro enemigo espiritual, cuando nuestras fuerzas y recursos fallan. Sería inútil tratar las parábolas como si se aplicaran en cada minuto (608) al asunto que nos ocupa. Pero nuestro Señor simplemente quiere decir que debemos estar tan bien preparados, para no ser tomados por sorpresa por falta de una defensa adecuada, o por darnos la espalda, porque no todos somos un *rey,* para llevar en la *guerra* bajo su dirección.

Esta doctrina reprueba la temeridad de los que van más allá de su capacidad o se lisonjean sin pensar en *llevar la cruz*. Sin embargo, debemos tener cuidado de que esta meditación a la que Cristo nos exhorta no nos llene de alarma o retrase nuestro progreso. Muchas personas, no habiendo dado cuenta desde el principio con el sufrimiento, relajan su celo por la cobardía: porque no pueden soportar ser cristianos con otra condición que la de estar exentos de la *cruz*. Otros, cuando una condición que es dura y desagradable. a la

carne se les propone, no se atrevan a acercarse a Cristo. Pero no hay razón para desanimarse por el conocimiento de nuestra pobreza, porque el Señor nos concedeayuda estacional. Reconozco de buena gana que, si calculamos los gastos, todos estamos desprovistos de poder para colocar una sola piedra o blandir una espada contra el enemigo. Pero como los materiales, los gastos, las armas y las fuerzas son suministrados por el Señor desde el cielo, nuestra indiferencia o pereza no puede ofrecer ningún pretexto para justificar la dificultad. El diseño de Cristo, por lo tanto, es advertir a sus seguidores que *carguen la cruz, para* que se preparen con valor.

VERSÍCULO 33

Lucas 14:33 . *Entonces, cada uno de ustedes.* Esta cláusula muestra lo que se entiende por el *cálculo de los gastos,* con el que Cristo exhorta a sus seguidores a comenzar: es para inducirlos a considerar que deben *abandonar todo*. En vano lo hacen las personas que se deleitan con un fácil, de vida indolente, y con exención de la *cruz,* emprender una profesión de cristianismo. Se dice que esas personas *abandonan a todos los* que prefieren a Cristo tanto, tanto para su propia vida como para todos los deseos de la carne, que nada los disuade del camino correcto.

Sería absurdo insistir en una interpretación literal de la frase, como si ningún hombre fuera discípulo de Cristo, hasta que arrojó al mar todo lo que poseía, se divorció de su esposa y se despidió de sus hijos. Tales sueños vanos llevaron a los necios a adoptar una vida monástica, como si aquellos que pretenden venir a Cristo debieran abandonar la humanidad. Sin embargo, nadie abandona verdaderamente todo lo que posee hasta que está preparado en todo momento para dejarlo todo, se entrega libre y sin restricciones al Señor y, levantándose por encima de todo obstáculo, sigue su llamado. Así, la verdadera abnegación que el Señor exige de sus seguidores no consiste tanto en la conducta externa como en los afectos; de modo que cada uno debe emplear el tiempo que pasa sobre él sin permitir que los objetos que dirige con su mano ocupen un lugar en su corazón.



Lucas 15

Versículo 10

Lucas 15:10 . *Habrá gozo en presencia de los ángeles*. Si los *ángeles* se regocijan mutuamente en el cielo, cuando ven que lo que se había descarriado es devuelto al redil, también nosotros, que tenemos la misma causa en común con ellos, deberíamos ser partícipes del mismo *gozo* . Pero. ¿Cómo dice que el *arrepentimiento* de un impío produce mayor gozo que la perseverancia de muchos *justos* ante los *ángeles* , cuyo mayor deleite es un curso continuo e ininterrumpido de *justicia* ? Respondo, aunque sería más agradable a los deseos de los *ángeles* (como también es más deseable) que los hombres permanezcan siempre en perfecta integridad, pero como en la liberación de un pecador, que ya se había dedicado a la destrucción, y había cortado como un miembro podrido del cuerpo, la misericordia de Dios resplandece más, atribuye a los *ángeles* , a la manera de los hombres, un *gozo mayor que* surge de un bien inesperado.

Por un pecador arrepentido. La palabra *arrepentimiento* se limita especialmente a la conversión de aquellos que, habiéndose apartado por completo de Dios, resucitan como de muerte a vida; porque de lo contrario el ejercicio del arrepentimiento debería ser ininterrumpido a lo largo de toda nuestra vida, (511) y ningún hombre está exento de esta necesidad, ya que a cada uno le recuerdan sus imperfecciones que debe apuntar al progreso diario. Pero una cosa es cuando un hombre, que ya ha entrado en el camino correcto, aunque tropiece, caiga o incluso se extravíe, se esfuerza por alcanzar la meta; y otra cosa, cuando un hombredeja un camino que estaba completamente equivocado, o solo comienza en el curso correcto. (512) Quienes ya han comenzado a regular su vida por la norma de la ley divina, no necesitan ese tipo de *arrepentimiento* que consiste en comenzar a llevar una vida santa y piadosa, aunque deben gemir (513)

bajo las debilidades de la carne y trabajar para corregirlos.

Versículo 11

Esta parábola no es más que una confirmación de la doctrina anterior. (520) En la primera parte se muestra cuán fácilmente Dios está dispuesto a perdonar nuestros pecados, y en la segunda parte (que luego trataremos en el lugar apropiado) se muestra la gran maldad y obstinación de quienes murmuran ante su compasión. En la persona de un joven pródigo que, después de haber sido reducido a la más profunda pobreza por el lujo y la extravagancia, regresa como suplicante a su padre, (521) a quien había sido desobediente y rebelde, Cristo describe a todos los pecadores que, cansados de su insensatez se aplica a la gracia de Dios. Al padre bondadoso, (522) en cambio, que no sólo perdona los delitos de su hijo, sino que por su propia voluntad se encuentra con él al regresar, compara a Dios, que no se conforma con perdonar a quienes le rezan, sino incluso avanza para afrontarlos con la compasión de un padre. (523) Examinemos ahora la parábola en detalle.

Versículo 12

Lucas 15:12 . *Y el menor de ellos le dijo a su padre.* La parábola comienza describiendo una marca de malvada arrogancia en el joven, que aparece en su deseo de dejar a su padre, y en el pensamiento de que no puede tener razón sin que se le permita permitirse el libertinaje, libre del control de su padre. También hay ingratitud en dejar al anciano, (524)y no sólo reteniendo el desempeño de los deberes que se le deben, sino también paralizando y disminuyendo la riqueza de su casa. (525) Esto es seguido finalmente por el lujo derrochador y la extravagancia perversa, por lo que derrocha todo lo que tenía. (526) Después de tantas ofensas merecía encontrar implacable a su padre. (527)

Bajo esta imagen, nuestro Señor nos muestra incuestionablemente la bondad ilimitada y la inestimable tolerancia de Dios, para que ningún crimen, por agravado que sea, pueda disuadirnos de la esperanza de obtener el perdón.Habría algún

fundamento para la analogía, si dijéramos que este joven necio e insolente se parece a aquellas personas que, gozando de la mano de Dios una gran abundancia de bienes, se mueven por una ambición ciega y loca de separarse de Él, para gozar de perfecta libertad; como si no fuera más deseable que todos los reinos del mundo vivir bajo el cuidado paternal y el gobierno de Dios. Pero como temo que esta alusión pueda considerarse excesiva, me conformaré con el significado literal; no es que desapruebe la opinión de que bajo esta figura se reprende la locura de quienes imaginan que les será ventajoso tener algo propio y ser ricos sin el Padre celestial; pero que ahora me confino dentro de los límites de un comentarista. (528)

Cristo describe aquí lo que suele ocurrir con los jóvenes, cuando se dejan llevar por su carácter natural. Desprovistos de buen juicio y enloquecidos por la pasión, no son aptos para gobernarse a sí mismos y no están reprimidos por el miedo o la vergüenza. Por lo tanto, es imposible que se abandonen a todo lo que su inclinación pecaminosa los impulse, y se apresuren en un curso vergonzoso, hasta que se vean envueltos en una pobreza vergonzosa. Luego describe el castigo que, en los justosjuicio de Dios, generalmente supera a los derrochadores y pródigos. Después de haber malgastado sus medios, se les deja languidecer de hambre, y no habiendo sabido utilizar con moderación una provisión abundante del mejor pan, se ven reducidos a comer bellotas y *cascarillas* . En resumen, se convierten en los compañeros de los *cerdos* y se les hace sentir que no son dignos de participar de la comida humana; porque es glotonería porcina (529) derrochar perversamente lo que se dio para sustentar la vida. (530) En cuanto a la ingeniosa exposición que algunos han presentado, de que es el justo castigo del malvado desprecio, cuando los que han rechazado el pan delicioso en la casa de nuestro Padre celestial se ven impulsados por el hambre a comer *cáscaras* , es un verdadero y doctrina útil; pero mientras tanto, debemos tener en cuenta la diferencia que existe entre las alegorías y el sentido natural. (531)

Y estaba deseoso de llenar su vientre. Esto significa que, como consecuencia del hambre, ya no pensaba en sus antiguos lujos, sino que devoraba con avidez las *cáscaras;* porque de ese tipo de comida

no podía estar necesitado, cuando se lo estaba dando a los *cerdos* Hay un dicho muy conocido de Cyrus quien, después de haber sufrido hambre durante mucho tiempo durante un vuelo, y haberse refrescado un poco al comer pan negro tosco, declaró que nunca había probado pan sabroso hasta ahora; así que el joven que aquí se menciona se vio obligado por necesidad a tomar con apetito las *cáscaras*. La razón se agrega, *porque nadie le dio;* porque la conjunción copulativa *y* (καὶ) debe, en mi opinión, significar *porque* , (532) y lo que aquí se dice no se refiere a las *cáscaras* , que él tenía a mano, pero entiendo que el significado es, que ningún hombre se compadeció de su pobreza; porque los pródigos que tiran todos sus bienes son personas a las que nadie se cree obligado a relevar; más aún, como han estado acostumbrados a derrochar todo, los hombres piensan que no se les debe dar nada. (533)

Versículo 17

17. *Y cuando volvió en sí mismo*. Aquí se nos describe la forma en que Dios invita a los hombres al arrepentimiento. Si por su propia voluntad eran sabios y se volvían sumisos, él los atraería con más suavidad; pero como nunca se rebajan a la obediencia, hasta que han sido sometidos por la vara, los castiga severamente. En consecuencia, para este joven, a quien la abundancia (534) volvía feroz y rebelde, el hambre resultó ser el mejor maestro. Instruidos por este ejemplo, no imaginemos que Dios nos trata con crueldad, si en algún momento nos visita con pesadas aflicciones; porque de esta manera a los obstinados y embriagados de alegría se les enseña a ser obedientes. En resumen, todas las miserias que sufrimos son una provechosa invitación al arrepentimiento. (535) Pero como somos lentos, casi nunca recuperamos *la mente sana* , a menos que nos veamos forzados por una angustia extrema; porque hasta que seamos presionados por las dificultades por todos lados y nos encerremos en la desesperación, la carne siempre se entrega a la alegría, o al menos retrocede. De ahí inferimos, que no hay razón para preguntarse, si el Señor usa a menudo golpes violentos e incluso repetidos, con el fin de someter nuestra obstinación, y, como dice el proverbio, aplica cuñas duras a

nudos duros. También debe observarse que la esperanza de mejorar su condición, si regresaba con su padre, le dio a este joven valor para arrepentirse; porque ninguna severidad de castigo suavizará nuestra depravación, o nos disgustará con nuestros pecados, hasta que percibamos alguna ventaja. Así como este joven, por tanto, es inducido por la confianza en la bondad de su padre a buscar la reconciliación, así el comienzo de nuestro arrepentimiento debe ser un reconocimiento de la misericordia de Dios para despertar en nosotros esperanzas favorables.

VERSÍCULO 20

20. *Y mientras aún estaba lejos.* Este es el punto principal de la parábola. Si los hombres, que por naturaleza son propensos a la venganza, y demasiado tenaces de sus propios derechos, se sienten movidos por el amor paterno con bondad a perdonar a sus hijos y a traerlos libremente de regreso, cuando están hundidos en la miseria, Dios, cuya bondad ilimitada excede todo el cariño de los padres, (536) no nos tratará con más dureza. (537) Y ciertamente aquí no se atribuye nada a un padre terrenal que Dios no prometa con respecto a sí mismo. *Antes de que llamen* , dice, *les responderé* (Isaías 65:24). También ese pasaje de David es bien conocido,

Dije: Reconoceré contra mí mi injusticia ante el Señor, y tú perdonaste la iniquidad de mi pecado (Salmos 32: 5).

Como este padre, por lo tanto, no sólo se apacigua con las súplicas de su hijo, sino que se encuentra con él cuando viene, y antes de que haya escuchado una palabra, lo abraza, por asqueroso y feo que sea, Dios no espera un momento. oración larga, pero por su propia voluntad se encuentra con el pecador tan pronto como se propone confesar su falta.

Es un miserable sofisma inferir de esto, que la gracia de Dios no se exhibe a los pecadores hasta que ellos la anticipan por su arrepentimiento. "Aquí", dicen, "se nos presenta un padre dispuesto a perdonar, pero es después de que su hijo ha comenzado a regresar a él; y, por tanto, Dios no mira, ni concede su gracia, a nadie más que a los

que comienzan a buscarlo ". Sin duda, es cierto que, para obtener el perdón, se requiere que el pecador tenga dolor de conciencia y que esté insatisfecho consigo mismo; pero es incorrecto inferir de esto, que el arrepentimiento, que es el don de Dios, lo obtienen los hombres de su propio movimiento de corazón. Y a este respecto sería impropio comparar a un hombre mortal con Dios; porque no está en el poder de un padre terrenal renovar el corazón obstinado de su hijo,como Dios transforma corazones de piedra en corazones de carne. En resumen, la cuestión aquí no es si un hombre se convierte por sí mismo y vuelve a él; pero sólo bajo la figura de un hombre se encomia la mansedumbre paternal de Dios y su disposición a conceder el perdón.

Versículo 21

21. *Padre, he pecado contra el cielo.* Aquí se señala otra rama del arrepentimiento, a saber, la convicción de pecado que va acompañada de dolor y vergüenza. Porque aquel que no se entristece por haber pecado, y cuya ofensa no se presenta ante sus ojos, antes intentará cualquier cosa que pensar en volver al camino del deber. Por tanto, el disgusto por el pecado debe ir antes que el arrepentimiento. Y hay un gran énfasis en esta expresión, que se dice que el joven se *volvió en* sí mismo, como alguien a quien los vagabundeos de los deseos salvajes se habían precipitado al olvido de sí mismo. Y ciertamente tan descarriados están los impulsos de la carne, que cualquiera que se entregue a ellos puede decirse que se ha *vuelto loco* y que ha perdido los sentidos. Por esta razón, a los transgresores se les ordena *volver al corazón* , (538) (Isaías 46: 8.) Luego sigue una confesión, (539) no una como la que el Papa ha inventado, sino una por la cual el hijo apacigua a su *padre* ofendido. *;* porque esta humildad es absolutamente necesaria para obtener el perdón de los pecados. Este modo de expresión, *he pecado contra el cielo y ante ti,* es de la misma importancia que si hubiera dicho que Dios se ofendió en la persona de un padre terrenal. Y ciertamente este es el mandato de la naturaleza, que todo el que se rebela contra un *padre se* levanta perversamente también contra Dios, que ha puesto a los hijos en sujeción a los padres.

Versículo 22

22. *Saca la mejor túnica*. Aunque en parábolas (como tenemosobservado con frecuencia) sería ocioso seguir cada circunstancia mínima, sin embargo, no será una violencia para el significado literal, si decimos, que nuestro Padre celestial no sólo perdona nuestros pecados de tal manera que enterra el recuerdo de ellos, pero incluso restaura aquellos dones de los que se nos había privado; ya que, en cambio, al quitárnoslos, castiga nuestra ingratitud para hacernos sentir vergüenza ante el reproche y la vergüenza de nuestra desnudez.

Versículo 25

Esta última parte de la parábola acusa a esas personas de crueldad, que elegirían impíamente poner límites a la gracia de Dios, como si envidiaran la salvación de los miserables pecadores. Porque sabemos que esto apunta a la altivez de los escribas, (543) que no pensaron que recibirían la recompensa por sus méritos, si Cristo admitía a los publicanos y al pueblo en la esperanza de la herencia eterna. Por lo tanto, la esencia de esto es que, si deseamos ser considerados hijos de Dios, debemos perdonar fraternalmente las faltas de los hermanos, que Él perdona con paternal bondad.

25. *Y su hijo mayor estaba en el campo*. Aquellos que piensan que, bajo la figura del *primogénito* , se describe la nación judía, ciertamente tienen algún argumento de su lado; pero no creo que presten suficiente atención a todo el pasaje. Porque el discurso fue ocasionado por *las murmuraciones de los escribas* , quienes se sintieron ofendidos por la bondad de Cristo hacia los miserables que habían llevado una vida perversa. Por tanto, compara a los escribas, que estaban llenos de presunción, con hombres buenos y modestos, que siempre habían vivido con decencia y sobriedad, y habían mantenido honorablemente a su familia; es más, incluso a los niños obedientes, que durante toda su vida se habían sometido pacientemente al control de su padre. Y sin embargoeran completamente indignos de este elogio, sin embargo, Cristo, hablando de acuerdo con su creencia, les atribuye, a modo de concesión, su supuesta santidad, como si hubiera sido virtud; como si hubiera dicho:

Aunque os conceda aquello de lo que falsamente os jactáis, que siempre habéis sido hijos obedientes a Dios, no debéis rechazar con tanta altivez y crueldad a vuestros hermanos, cuando se arrepientan de su vida perversa.

VERSÍCULO 28

28. *Por tanto, su padre salió.* Con estas palabras reprocha a los hipócritas con un orgullo intolerable, lo que hace necesario que el Padre les ruegue que no envidien la compasión manifestada a sus hermanos. Ahora bien, aunque Dios no ruega, con su ejemplo nos exhorta a soportar las faltas de nuestros hermanos. Y para quitar toda excusa a la severidad inicua, no sólo introduce hipócritas como hablantes, cuya falsa jactancia podría ser refutada, sino que incluso afirma que, aunque cualquier hombre haya cumplido, de la manera más perfecta, todos los deberes de piedad hacia Padre, sin embargo, no tiene ninguna razón justa para quejarse porque su hermano obtenga el perdón. Es cierto, en verdad, que los adoradores sinceros de Dios son siempre puros y libres de esta disposición maligna; pero el propósito de Cristo es mostrar que sería injusto en cualquier hombre murmurar a causa de que su hermano ha sido recibido en el favor, aunque no sea inferior en santidad a los ángeles.

VERSÍCULO 31

31. *Hijo* , (544) *siempre estás conmigo.* Esta respuesta consta de dos partes. La primera es que el *primogénito* no tiene por qué enfadarse cuando ve a su hermano recibido bondadosamente sin ninguna pérdida para él; (545) y el segundo es que, sin prestar atención ala seguridad de su hermano, se entristece por el regocijo ocasionado por su regreso. *Toda mi propiedad,* dice él, *es tuya:* es decir, "Aunque hasta ahora no te has llevado nada de mi casa, no ha sido ninguna pérdida para el porque todo está reservado para ti intacto". (546) Además, ¿por qué te ofendes de nuestra alegría, de la que deberías haber compartido? porque era apropiado que tu hermano, que creíamos perdido, fuera ahora felicitado por su seguridad y por su regreso. Esas dos razones merecen nuestra atención; porque, por un

lado, no es pérdida para nosotros, (547) si Dios amablemente recibe en favor a aquellos que habían estado en desacuerdo con él a causa de sus pecados; y, por otro lado, es una dureza de corazón inicua no regocijarse cuando vemos a nuestros hermanos regresar de la muerte a la vida. (548)



LUCAS 16

VERSO 1

El objetivo principal de esta parábola es mostrar que debemos tratar con bondad y generosidad a nuestros vecinos; para que, cuando lleguemos al tribunal de Dios, podamos cosechar el fruto de nuestra generosidad. Aunque la parábola parece ser dura e inverosímil, la conclusión hace evidente que el diseño de Cristo no fue más que lo que he dicho. Y de ahí vemos que investigar con gran exactitud cada parte diminuta de una parábola es un modo absurdo de filosofar. Cristo no nos aconseja comprar con grandes donaciones el perdón del fraude, de la extorsión, del despilfarro y de los demás delitos asociados con la administración infiel. Pero como todas las bendiciones que Dios nos confiere son encomendadas por Él a nuestra administración, nuestro Señor ahora establece un método de procedimiento que nos protegerá contra ser tratados con rigor cuando lleguemos a rendir cuentas.

Quienes imaginan que la limosna es una compensación suficiente de la sensualidad y el libertinaje, no consideran suficientemente que el primer mandamiento que se nos da es vivir en sobriedad y templanza; y que lo siguiente es que los arroyos que nos fluyen vienen de una fuente pura. Es cierto que ningún hombre es tan frugal como para no desperdiciar a veces la propiedad que le ha sido confiada; y que incluso aquellos que practican la economía más rígida no están completamente libres del cargo de *mayordomía* infiel . Agregue a esto, que hay tantas formas de abusar de los dones de Dios, que algunos incurren en culpaforma, y algunas de otra. Ni siquiera niego que la conciencia misma de nuestra propia *mayordomía* defectuosa debería ser sentida por nosotros como una emoción adicional a las acciones amables.

Pero deberíamos tener un objetivo muy diferente en mente, que

escapar del juicio de Dios pagando un precio por nuestra redención; y ese objetivo es, en primer lugar, que una liberalidad razonable y bien juzgada pueda tener el efecto de restringir y moderar gastos innecesarios; y, en segundo lugar, que nuestra bondad para con nuestros hermanos atraiga sobre nosotros la misericordia de Dios. Está muy lejos de ser la intención de Cristo señalar a sus discípulos una vía de escape, cuando el Juez celestial les pedirá que rindan cuentas; pero les advierte que no pierdan tiempo en protegerse contra el castigo que les aguardará por su crueldad, si se descubre que se han tragado los dones de Dios y no han prestado atención a los actos de beneficencia. (297) Siempre debemos prestar atención a esta máxima, que

con la medida que mida el hombre, le será recompensado (Mateo 7: 2).

VERSÍCULO 8

8. *Y el amo elogió al mayordomo injusto.* Aquí es obvio que si intentáramos encontrar un significado para cada circunstancia mínima, actuaríamos de manera absurda. Hacer donaciones de lo que pertenece a otro hombre, es una acción que está muy lejos de merecer un aplauso; ¿Y quién soportaría pacientemente que un villano sin principios le robara su propiedad y la regalara según su propia fantasía? Ciertamente, sería la estupidez más crasa, si ese hombre que vio una porción de su sustancia quitada, *elogiara a* la persona que robó el resto y se lo dio a otros. Pero Cristo solo quiso decir lo que agrega un poco después,que los hombres impíos y mundanos son más trabajadores y hábiles en la conducción de los asuntos de esta vida que se desvanece, que los hijos de Dios están ansiosos por obtener la vida celestial y eterna, o cuidan de hacer de ella el tema de su estudio y meditación.

Con esta comparación, nos acusa de una indiferencia sumamente criminal, al no prever el futuro, al menos con la misma seriedad que los hombres impíos muestran al atender sus propios intereses en este mundo. Cuán vergonzoso es que *los hijos de la luz, a* quienes Dios ilumina con su Espíritu y su palabra, se adormezcan y

descuiden la esperanza de la bienaventuranza eterna que se les ofrece, mientras que los hombres mundanos están tan ansiosamente inclinados a sus propias acomodaciones y tan providentes y sagaces ! De ahí inferimos, que nuestro Señor no tiene la intención de comparar la sabiduría del Espíritu con la sabiduría de la carne, (lo cual no se podría haber hecho sin derramar desprecio sobre Dios mismo), sino solo despertar a los creyentes a considerar más atentamente lo que pertenece. a la vida futura, ya no cerrar los ojos a la luz del Evangelio, cuando perciben que incluso los ciegos, en medio de sus tinieblas, ven más claramente. Y, de hecho, *los hijos de la luz* deberían estar más poderosamente emocionados cuando contemplan a *los hijos de este mundo* haciendo provisiones para un período lejano, para una vida que se desvanece y que pasa en un momento.

Versículo 9

9. *Háganse amigos*. Como en las últimas palabras consideradas Cristo no nos ordenó ofrecer sacrificios a Dios por los frutos de la extorsión, así ahora no quiere decir que debamos buscar defensores o abogados que nos arrojen el escudo de su proteccion; pero nos enseña que por los actos de caridad obtenemos el favor de Dios, quien ha prometido, que *al misericordioso se mostrará misericordioso* (Salmos 18:25). Es una gran tontería yEs absurdo inferir de este pasaje que las oraciones o la aprobación de los muertos nos sirven: porque, en esa suposición, todo lo que se otorga a personas indignas sería desechado; pero la depravación de los hombres no impide que el Señor ponga en sus registros todo lo que hemos gastado en los pobres. El Señor no mira a las personas, sino a la obra misma, de modo que nuestra generosidad, aunque pueda ser ejercida hacia los hombres ingratos, nos sea de utilidad a los ojos de Dios. Pero luego parece dar a entender que la vida eterna depende de nuestros méritos. Respondo: está bastante claro por el contexto que habla a la manera de los hombres. Aquel que posee una gran influencia o riqueza, si consigue amigos durante su prosperidad, tiene personas que lo apoyarán cuando se enfrente a la adversidad. De la misma manera, nuestra bondad hacia los pobres será un alivio oportuno para nosotros; porque todo lo que un hombre

haya otorgado generosamente a su prójimo, el Señor lo reconoce como si se lo hubiera hecho a él mismo.

Cuando fracasas. Con esta palabra expresa el momento de la muerte y nos recuerda que el tiempo de nuestra administración será breve, no sea que la confiada expectativa de una mayor permanencia de la vida nos haga asirnos más firmemente. La mayor parte está sumida en un sueño por su riqueza; muchos derrochan lo que tienen en superfluos; mientras que la mezquindad de los demás lo retiene y priva tanto a ellos mismos como a los demás del beneficio. ¿De dónde viene todo esto, sino porque son descarriados por una expectativa infundada de una larga vida y se entregan a toda clase de indulgencias?

Del mamón de la maldad. Al dar este nombre a las riquezas, pretende convertirlas en objeto de nuestra sospecha, porque en su mayor parte involucran a sus poseedores en *injusticia* Aunque en sí mismas no son malas, sin embargo, como rara vez sucede que se obtienen sin engaño, o violencia, o alguna otraexpediente ilegal, o que el disfrute de ellos no va acompañado de orgullo, lujo o alguna otra disposición perversa, Cristo los representa justamente como dignos de nuestra sospecha; así como en otra ocasión los llamó *espinas* (Mateo 13: 7). Parecería que se pretende proporcionar un contraste, aunque no expresado, a este efecto; que las riquezas, que de otro modo, como consecuencia del malvado abuso, contaminaron a sus poseedores, y son casi con toda facilidad seducciones del pecado, deberían dirigirse a un objeto contrario, para ser el medio de procurarnos favor. Recordemos también lo que he dicho anteriormente, que Dios no exige que el sacrificio se haga del botín injustamente adquirido, como si fuera socio de ladrones, y que es más bien una advertencia a los creyentes para que se mantengan libres de *injusticia*.

Versículo 10

10. *El que es fiel en lo mínimo*. Esas máximas son proverbios tomados de la práctica y la experiencia ordinarias, y es suficiente si son generalmente ciertas. A veces sucederá, sin duda, que un engañador,

que había desatendido una pequeña ganancia, muestre su maldad en un asunto de importancia. Es más, muchas personas, al afectar la honestidad en asuntos insignificantes, sólo buscan una ganancia enorme; (298) como dice ese autor (299): "El fraude establece la confianza en sí mismo en los pequeños asuntos, para que, cuando llegue la oportunidad, engañe con gran ventaja". Y, sin embargo, la declaración de Cristo no es inexacta; porque en los proverbios, como ya he mencionado, sólo prestamos atención a lo que suele suceder.

Cristo, por tanto, exhorta a sus discípulos a actuar con fidelidad en los pequeños asuntos, a fin de prepararse para el ejercicio de la fidelidad en los asuntos más importantes. Luego aplica esta doctrina a la *mayordomía* apropiada de las gracias espirituales, que el mundo, de hecho,no estima de acuerdo con su valor, pero que superan con creces, más allá de toda duda, las desvanecidas riquezas de este mundo. Aquellas personas, nos dice, que actúan de manera indebida e infiel en cosas de poco valor, como las riquezas transitorias del mundo, no merecen que Dios les confíe el tesoro inestimable del Evangelio y de dones semejantes. Por lo tanto, hay en estas palabras una amenaza implícita de que hay razón para temer que, debido a nuestro abuso de una *mayordomía* terrenal , no podamos obtener los dones celestiales. En este sentido, *lo verdadero* se contrasta con la *riqueza,* como lo sólido y duradero se contrasta con lo sombrío y desvanecido. (300)

Versículo 12

12. *Y si no has sido fiel en lo ajeno*. Con la expresión, *lo que pertenece a otro,* quiere decir lo que no está dentro del hombre; porque Dios no nos concede riquezas con la condición de que estemos apegados a ellos, sino que nos hace *administradores* de ellos de tal manera que no nos ate con sus cadenas. Y, de hecho, es imposible que nuestras mentes estén libres y desconectadas de morar en el cielo, si no consideráramos todo lo que hay en el mundo como *perteneciente a otro*.

¿Quién te confiará lo tuyo? Las riquezas espirituales, por otro lado, que se relacionan con una vida futura, son declaradas por él

como *nuestras,* porque el disfrute de ellas es eterno. Pero ahora emplea una comparación diferente. No hay razón, nos dice, para esperar que hagamos un uso adecuado y moderado de *nuestra propia* propiedad, si hemos actuado de manera inapropiada o infiel en *lo que pertenecía a otro*. Los hombres generalmente se preocupan menos por el abuso y se permiten una mayor libertad para derrochar *su propia* propiedad, porque no temen que alguien los critique; pero cuando se les ha confiado algo, ya sea a cargo o en préstamo, y del que luego deben rendir cuenta, son más cautelosos y más tímidos.

De este modo determinamos el significado de Cristo, que aquellos que son malos *administradores* de las bendiciones terrenales no serían fieles guardianes de los dones espirituales. A continuación, introduce una frase: *No se puede servir a Dios ya Mammón;* que he explicado en Mateo 6:24 . Allí el lector encontrará una explicación de la palabra *Mammon* (301)

VERSÍCULO 14

14. *Y los fariseos, que eran codiciosos, oyeron todas estas cosas. Ellos* que se imaginan que Cristo fue *ridiculizado por los fariseos,* porque él eligió emplear un estilo sencillo y familiar, y no hizo uso de palabras infladas, (302) no comprenden suficientemente lo que significa Lucas. Los hombres altivos y desdeñosos, lo reconozco, ven la doctrina del Evangelio con desprecio; pero Lucas declara expresamente que la razón por la que Cristo fue objeto de su burla fue, que *eran codiciosos*. Tenían una convicción firme y profunda de que los ricos son felices y que no hay nada mejor para los hombres que aumentar su riqueza Todos los métodos posibles, y para guardar fervientemente todo lo que han adquirido, rechazan como tontas paradojas (303) todos los dichos de Cristo que tenían una tendencia contraria. Y, ciertamente, cualquiera que hable de despreciar las riquezas o de dar limosna a los pobres, es considerado por los *codiciosos* como un loco. Las palabras de Horace sobre este tema son bien conocidas: (304) "La gente me silba, pero estoy muy satisfecho conmigo mismo". (305) Pero si, incluso cuando son condenados por la opinión universal, continúan halagándose, ¿cuánto más ridiculizarán como fábula esa filosofía de

Cristo que se aleja mucho de la creencia ordinaria?

No tengo ninguna duda de que los fariseos sostuvieron alguna otra pretensión para ridiculizar y evadir una doctrina que se oponía a su vicio. Pero debemos prestar atención al motivo por el que fueron accionados; porque es una enfermedad que casi siempre prevalece en el mundo, que la mayor parte de los hombres actúan para despreciar todo lo que no entra en su moral corrupta. De ahí el ridículo, la broma y la alegría con que frecuentemente se ataca la palabra de Dios; porque cada hombre lucha en defensa de sus propios vicios, y todos imaginan que sus ocurrencias servirán de nube para ocultar su criminalidad.

Versículo 15

15. *Ustedes se justifican a sí mismos ante los hombres*. Vemos que Cristo no cede ante su conducta desdeñosa, sino que mantiene constantemente la autoridad de su doctrina en oposición a su burla; y es deber de todos los ministros del Evangelio seguir el mismo camino, enfrentando a los despreciadores impíos con el terrible juicio de Dios. Declara que la hipocresía con la que engañan los ojos de los hombres no les servirá de nada en el tribunal de Dios. No estaban dispuestos a que se pensara que su burla tenía la intención de defender su *codicia*. Pero Cristo afirma que este veneno brota de una úlcera oculta; como si se dijera a los prelados mitrados de nuestro tiempo, que su hostilidad al Evangelio surge de la severidad con que ataca sus vicios ocultos.

Pero Dios conoce vuestros corazones. Dice que tienen bastante en cuenta si parecen ser buenos a los ojos de los hombres y si pueden jactarse de una supuesta santidad; pero ese *Dios, que conoce los corazones, conoce* bien los vicios que ocultan a la vista del mundo. Y aquí debemos prestar atención a la distinción entre los juicios de Dios y los juicios de los hombres; para los hombresconcedan aprobación a las apariencias externas, pero en el tribunal de Dios no se aprueba nada sino un corazón recto. Se agrega una observación sorprendente:

Lo que los hombres tienen en alta estima es la abominación a los ojos de Dios. No es que Dios rechace esas virtudes, cuya aprobación ha grabado en el corazón de los hombres; pero que Dios detesta

cualquier cosa que los hombres estén dispuestos, por su propia voluntad, a aplaudir. Por lo tanto, es evidente con qué luz deberíamos considerar todos los actos de adoración que el mundo imagina según su propia fantasía. Por mucho que agraden a sus inventores, Cristo declara que no sólo son vanidosos y sin valor, sino que incluso son detestables.

VERSÍCULO 16

Lucas 16:16 . *La Ley y los Profetas fueron hasta que Juan* Nuestro Señor dijo que la seriedad del pueblo era un preludio de las cosas que *los Profetas* habían predicho en cuanto a la futura renovación de la Iglesia. Ahora compara el ministerio de Juan con *la Ley y los Profetas*. "No es maravilloso", nos dice, "que Dios actúe ahora con tanta fuerza en la mente de los hombres; porque no es como antes, visto a distancia bajo sombras oscuras, sino que aparece abiertamente y a la mano para el establecimiento de su reino ". De ahí se sigue que los que rechazan obstinadamente *la* doctrina *de Juan* son menos excusables que los que despreciaron *la Ley y los Profetas*.

VERSÍCULO 19

Aunque Lucas introduce algunas cosas entre ellos, no cabe duda de que este ejemplo fue pensado por Cristo para confirmar el discurso que hemos examinado por última vez. Señala qué condición aguarda a aquellos (307) que descuidan el cuidado de los pobres y se entregan a toda clase de glotonería; que se entregan aborracheras y otros placeres, y dejar que sus vecinos se mueran de hambre; es más, que matan cruelmente de hambre a aquellos a quienes deberían haber aliviado, cuando los medios para hacerlo estaban en su poder. Algunos lo ven como una simple parábola; pero, como el nombre *Lázaro* aparece en él, lo considero más bien como la narración de un hecho real. Pero eso tiene poca importancia, siempre que el lector comprenda la doctrina que contiene.

19. *Había cierto hombre rico que* , en primer lugar, se describe como *vestido de púrpura y lino fino,* y que disfrutaba todos los días de esplendor y lujo. Esto denota una vida en medio de manjares,

superfluidad y pompa. No es que toda la elegancia y los adornos de la vestimenta sean en sí mismos desagradables para Dios, o que todo el cuidado conferido a la preparación de las comidas deba ser condenado; sino porque rara vez ocurre que tales cosas se mantengan con moderación. Aquel a quien le guste la vestimenta fina aumentará constantemente su lujo con nuevas adiciones; y apenas es posible que quien se entrega a mesas suntuosas y bien adornadas evite caer en la intemperancia. Pero la principal acusación contra este hombre es su crueldad al hacer sufrir a *Lázaro,* pobre y *lleno de llagas, para que yaciera al* aire libre *en su puerta*.

Estas dos cláusulas que Cristo ha exhibido en contraste. El *rico,* consagrado a los placeres de la mesa y al despliegue, se tragó, como un abismo insaciable, su enorme riqueza, pero no se inmutó ante la pobreza y las angustias de *Lázaro,* y consciente y voluntariamente permitió que se consumiera de hambre. frío y el olor desagradable de sus *llagas*. De esta manera Ezequiel (Ezequiel 16:49) acusa a *Sodoma* de no extender su mano a los pobres en medio de la *plenitud de pan* y vino. El *lino fino,* que es un tejido peculiarmente delicado, es bien conocido por haber sido utilizado por los habitantes de los países orientales por su elegancia y esplendor; una moda que los sacerdotes papistas han imitado en lo que llaman sus *sobrepellices*.

Versículo 21

21. *E incluso vinieron los perros*. Bastaba para demostrar la endurecida crueldad del *rico,* que la visión de una desdicha como ésta no lo movía a la compasión. Si hubiera habido una gota de humanidad en él, al menos debería haber pedido un suministro de su cocina para el infeliz. Pero la exhibición culminante de su disposición malvada, salvaje y peor que brutal fue que no aprendió la compasión ni siquiera de *los perros.No* puede haber duda de que esos *perros* fueron guiados por el propósito secreto de Dios, para condenar a ese hombre por su ejemplo. Cristo ciertamente los presenta aquí como testigos para convencerlo de una crueldad insensible y detestable. Qué más monstruoso que ver a *los perros* hacerse cargo de un hombre al que su vecino no le hace caso; y, lo que es más, ver las mismas migajas de pan

que se le niegan a un hombre que muere de hambre, mientras *los perros* le prestan el servicio de la lengua para curarle las *llagas*. Cuando extraños, o incluso animales brutos, ocupan nuestro lugar, desempeñando un oficio que más bien debería haber sido desempeñado por nosotros mismos, concluyamos que son tantos testigos y jueces designados por Dios, para hacer más manifiesta nuestra criminalidad.

Versículo 22

22. *Y sucedió que el mendigo murió*. Cristo señala aquí el vasto cambio que la muerte efectuó en la condición de los dos hombres. Sin duda, la muerte era común a ambos; pero ser *llevado por ángeles al seno de Abraham* después de la muerte era una felicidad más deseable que todos los reinos del mundo. Por otra parte, ser condenado a tormentos eternos es una cosa terrible, por evitar lo cual cien vidas, si fuera posible, deberían emplearse. En la persona de *Lázaro* se nos ofrece una prueba sorprendente de queNo debe declarar a los hombres malditos de Dios, porque arrastran, con incesantes dolores, una vida llena de angustias. En él la gracia de Dios estaba tan enteramente escondida y enterrada por la deformidad y la vergüenza de la cruz, que a los ojos de la carne nada se presentaba excepto la maldición; y sin embargo vemos que en un cuerpo repugnante y lleno de podredumbre se alojaba un alma indeciblemente preciosa, que es *llevada por los ángeles* a una vida bendita. No fue una pérdida para él que fuera abandonado, despreciado y desprovisto de todo consuelo humano, cuando los espíritus celestiales se dignan acompañarlo en su salida de la prisión de la carne.

Y murió también el rico y fue sepultado. En *el hombre rico* vemos, como en un espejo brillante, cuán indeseable es esa felicidad temporal que termina en destrucción eterna. Merece nuestra atención que Cristo menciona expresamente el *entierro del rico,* pero no dice nada de lo que le hicieron a *Lázaro*. No es que su cadáver haya sido expuesto a las fieras, o yacido al aire libre, sino porque fue arrojado descuidadamente y sin la menor atención, a una zanja; pues de la cláusula correspondiente se puede deducir naturalmente que no se le

prestó más atención cuando estaba muerto que cuando estaba vivo. *El rico,* en cambio, sepultado magníficamente de acuerdo con su riqueza, aún conserva algo de su antiguo orgullo. (308) A este respecto, vemos a hombres impíos luchando, por así decirlo, contra la naturaleza, al realizar un pomposo y espléndido funeral con el fin de preservar su superioridad después de la muerte; pero sus almas *en el infierno* dan fe de la locura y la burla de esta ambición.

Y Lázaro fue llevado por ángeles. Cuando dice que *Lázaro fue llevado,* es una figura retórica en la que una parte se toma por el todo; porque siendo el alma la parte más noble del hombre, apropiadamente toma el nombre de todo el hombre. (309) Esta oficina es, no sin razón,asignado por Cristo a los ángeles, quienes, sabemos, han sido designados para ser *espíritus ministradores* (Hebreos 1:14) a los creyentes, para que dediquen su cuidado y trabajo a su salvación.

En el seno de Abraham. Detallar la variedad de especulaciones sobre *el seno de Abraham,* en las que se han complacido muchos comentaristas de las Escrituras, es innecesario y, en mi opinión, no serviría de nada. Es suficiente que recibamos lo que los lectores bien familiarizados con las Escrituras reconocerán como el significado natural. Como Abraham es llamado *el padre* de los creyentes, porque a él le fue encomendado el pacto de la vida eterna, para que primero lo preservara fielmente para sus propios hijos, y luego lo transmitiera a todas las naciones, y como todos los que son herederos de la misma promesa. se llaman *sus hijos;* por eso se dice que los que reciben junto con él el fruto de la misma fe, después de la muerte, serán recogidos en su *seno*. La metáfora está tomada de un padre (310), en cuyo *seno,* por así decirlo, se encuentran los hijos, cuando todos regresan a casa por la noche después de los trabajos del día. Los hijos de Dios están esparcidos durante su peregrinaje en este mundo; pero como, en su curso actual, siguen la fe de su *padre Abraham,* así son recibidos al morir en ese reposo bendito, en el cual él espera su llegada. No es necesario suponer que aquí se hace referencia a un solo lugar; pero la asamblea de la que he hablado se describe, con el propósito de asegurar a los creyentes, que no han sido empleados infructuosamente luchando por la fe bajo el estandarte de *Abraham,* porque disfrutan de

la misma habitación en el cielo.

Quizás se preguntará: ¿Se reserva la misma condición después de la muerte para los piadosos de nuestros días, o Cristo, cuando resucitó, abrió su *seno* para admitir al mismo *Abraham* , así como a todos los piadosos? Respondo brevemente: Como la gracia de Dios se nos revela más claramente en el Evangelio, y como Cristo mismo, *el Sol de justicia* (Malaquías 4: 2 ,) nos ha traído esa salvación, que antes a los padres se les permitió contemplar a distancia y bajo sombras oscuras, por lo que no cabe duda de que los creyentes, cuando mueren, se acercan más al disfrute de la vida celestial. Sin embargo, debe entenderse que la gloria de la inmortalidad se retrasa hasta el último día de la redención. Por lo que se refiere a la palabra *seno,* que puerto tranquilo en el cual los creyentes llegan después de la navegación de la vida presente, se puede llamar cualquiera *seno de Abraham* o *el pecho de Cristo;* pero, como hemos avanzado más que los padres bajo la Ley, esta distinción se expresará más apropiadamente diciendo que los miembros de Cristo están asociados con su Cabeza; y así habrá un final de la metáfora sobre *el seno de Abraham,* como el brillo del sol, al salir, hace desaparecer todas las estrellas. Del modo de expresión que Cristo ha empleado aquí, podemos, mientras tanto, deducir que los padres bajo la Ley abrazaron por fe, mientras vivían, esa herencia de la vida celestial en la que fueron admitidos al morir.

VERSÍCULO 23

23. *Y, levantando, sus ojos en el infierno.* Aunque Cristo está contando una historia, sin embargo describe las cosas espirituales bajo figuras, que sabía que se adaptaban a nuestros sentidos. Las almas no tienen *dedos* ni *ojos,* y no son propensas a tener sed, ni mantienen entre sí las conversaciones que aquí se describen que tuvieron lugar entre *Abraham* y *el rico;* pero nuestro Señor ha dibujado aquí un cuadro, que representa la condición de la vida por venir según la medida de nuestra capacidad. La verdad general que se transmite es que las almas creyentes, cuando han abandonado sus cuerpos, llevan una vida feliz y bendecida fuera de este mundo, y que para los réprobos se preparan terribles tormentos que ya no pueden más.ser concebido por

nuestra mente que la ilimitada gloria de los cielos. Como es sólo en una pequeña medida, sólo en la medida en que somos iluminados por el Espíritu de Dios, que probamos con la esperanza la gloria que se nos ha prometido, que sobrepasa con creces todos nuestros sentidos, tenga en cuenta que la venganza inconcebible de Dios, que espera a los impíos, se nos comunica de manera oscura, en la medida en que sea necesario para infundir terror en nuestras mentes.

Sobre estos temas, las palabras de Cristo nos dan poca información, y de una manera adecuada para contener la curiosidad. Se describe a los malvados como terriblemente atormentados por la miseria que sienten; como deseando algún alivio, pero sin esperanza, y experimentando así un doble tormento; y como si su angustia aumentara al verse obligados a recordar sus crímenes, ya comparar la bienaventuranza actual de los creyentes con su propia condición miserable y perdida. En relación con esto, se relata una conversación, como si se supusiera que las personas que no tienen relaciones sexuales entre sí hablaran juntas. Cuando *el rico* dice, *Padre Abraham,* esto expresa un tormento adicional, que él percibe, cuando es demasiado tarde, que él es cortado del número de los hijos de *Abraham.*

Versículo 25

25. *Hijo, recuerda.* La palabra *hijo* parece usarse irónicamente, como una reprimenda aguda y penetrante al *hombre rico,* que se jactó falsamente durante su vida de ser uno de los *hijos* de Abraham. Parece como si el dolor infligido por un hierro candente hiriera su mente cuando su hipocresía y su falsa confianza se ponen ante sus ojos. Cuando se dice que está atormentado en el infierno porque *había recibido sus cosas buenas durante su vida,* no debemos entender el significado de que la destrucción eterna aguarda a todos los que han disfrutado de la prosperidad en el mundo. EnPor el contrario, como ha observado juiciosamente Agustín, el pobre Lázaro fue llevado al seno del rico Abraham para informarnos que las riquezas no cierran a nadie la puerta del reino de los cielos, sino que está abierta igualmente a todos los que tienen o bien hacía un uso sobrio de las riquezas o

soportaba pacientemente la falta de ellas. Todo lo que se quiere decir es que *el hombre rico,* que cedió a los encantos de la vida presente, se abandonó por completo a los placeres terrenales y despreció a Dios y Su reino, ahora sufre el castigo de su propia negligencia.

Recibiste tus cosas buenas. El pronombre *tu* es enfático, como si Abraham hubiera dicho: Fuiste creado para una vida inmortal, y la Ley de Dios elevó el tiempo a la contemplación de la vida celestial; pero tú, olvidando una condición tan exaltada, elegiste parecerte a una cerda o un perro, y por lo tanto recibes una recompensa que corresponde a placeres brutales. *Pero ahora disfruta de consuelo* Cuando se dice de Lázaro, en cambio, que *disfruta de consuelo,* porque ha sufrido muchas angustias en el mundo, sería inútil aplicar esto a todos aquellos cuya condición es miserable; porque sus aflicciones, en muchos casos, están tan lejos de haberles servido, que más bien deberían acarrearles un castigo más severo. Pero *Lázaro* es elogiado por aguantar pacientemente la cruz, que siempre surge de la fe y un temor genuino de Dios; porque el que resiste obstinadamente sus sufrimientos, y cuya ferocidad permanece sin dominar, no tiene derecho a ser recompensado por la paciencia, recibiendo de Dios *consuelo* a cambio de la cruz.

En resumen, aquellos que han soportado pacientemente la carga de la cruz que se les impuso, y no se han rebelado contra el yugo y los castigos de Dios, sino que, en medio de sufrimientos ininterrumpidos, han abrigado la esperanza de una vida mejor, tienen un reposo guardado para ellos en el cielo, cuando el período de su la guerra terminará. Por el contrario, los malvados despreciadores de Dios, que están completamente absortos en los placeres de la carne y que por una especie de embriaguez mental ahogan todo sentimiento de piedad, experimentarán, inmediatamente después de la muerte, tormentos que borrarán sus vacíos placeres. . También hay que recordar que este *consuelo del* que gozan los hijos de Dios, radica en que perciben una corona de gloria preparada para ellos, y descansan en la gozosa espera de ella; como, por otro lado, los malvados son atormentados por la aprensión del juicio futuro, que ven venir sobre ellos.

Versículo 26

26. *Hay un vasto abismo*. Estas palabras describen la permanencia del estado futuro y denotan que los límites que separan a los réprobos de los elegidos nunca podrán traspasarse. Y así se nos recuerda que debemos regresar temprano al camino, mientras aún hay tiempo, no sea que nos precipitemos de cabeza a ese abismo, del que será imposible salir. Las palabras no deben interpretarse estrictamente cuando se dice que no se permite pasar a nadie que quiera descender del cielo al infierno; porque es cierto que ninguno de los justos abriga tal deseo.

Versículo 27

27. *Te lo suplico, padre*. Para que la narración esté más de acuerdo con nuestros modos de pensar, describe *al hombre rico* deseando que sus hermanos, que todavía estaban vivos, fueran advertidos por *Lázaro*. Aquí los papistas ejercitan su ingenio de manera muy tonta, al intentar demostrar que los muertos sienten preocupación por los vivos. No se puede concebir nada más ridículo que este sofisma; porque con la misma verosimilitud podría intentar demostrar que creerlas almas no están satisfechas con el lugar que se les asigna, y son impulsadas por el deseo de trasladarse de él al infierno, si no fuera porque *un vasto abismo las* impide . Si ningún hombre tiene opiniones tan extravagantes, los papistas no tienen derecho a felicitarse por la otra suposición. Sin embargo, no es mi intención debatir este punto ni defender ni a un lado ni a otro; pero me pareció correcto advertir, de pasada, de la futilidad de los argumentos en los que basan su creencia de que los muertos interceden ante Dios en nuestro nombre. Vuelvo ahora al significado sencillo y natural de este pasaje.

Verso 29

29. *Tienen a Moisés y los profetas*. En las personas del *rico* y de *Abraham,* Cristo nos recuerda que hemos recibido una regla de vida indudable y que, por tanto, no tenemos derecho a esperar que los muertos resuciten para instruirnos y persuadirnos. *Moisés y los profetas* fueron designados para instruir, mientras vivieran, a los

hombres de su propia época; pero fue con el diseño, que la posteridad derivaría la misma ventaja de sus escritos. Como es la voluntad de Dios que recibamos instrucciones, de esta manera, acerca de una vida santa, no hay razón para que los muertos nos aseguren las recompensas y los castigos del estado futuro; tampoco hay excusa para la indiferencia de quienes se cobijan con el pretexto de que no saben lo que ocurre más allá de este mundo. Sabemos que entre los hombres irreligiosos se oye con frecuencia este malvado dicho, o más bien este gruñido de cerdos, de que es una tontería que los hombres se angustien con temores acerca de un asunto de incertidumbre, ya que nadie ha regresado nunca para traernos noticias sobre ellos. infierno.

Con el fin de contrarrestar cada encantamiento de Satanás de esta descripción, Cristo llama su atención a la Ley y a los Profetas, de acuerdo con ese pasaje en los escritos de Moisés:

No está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo y nos lo traerá para que lo escuchemos y lo cumplamos? Ni está más allá del mar, para que digas: ¿Quién cruzará el mar por nosotros y nos lo traerá para que lo escuchemos y lo hagamos? Pero muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, que debes cumplirla (Deuteronomio 30:12).

Aquellos que ridiculizan como fabuloso lo que las Escrituras testifican en cuanto al juicio futuro, un día sentirán cuán impactante es la maldad de desmentir los santos oráculos de Dios. De tal letargo, Cristo despierta a sus seguidores, para que no se dejen engañar por la esperanza de escapar al castigo y así no aprovechen el tiempo permitido para el arrepentimiento.

La respuesta *de Abraham* equivale a esto: Por medio de *Moisés y los profetas,* Dios había dado a conocer suficientemente a su pueblo la doctrina de la salvación, y no nos queda nada más que obtener el asentimiento de todos. Tan profundamente infectada está la mente del hombre con una curiosidad depravada, que la mayor parte de los hombres están siempre boquiabiertos tras nuevas revelaciones. Ahora bien, como nada es más desagradable para Dios que cuando los hombres están tan ansiosos por ir más allá de los límites debidos, les

prohíbe preguntar a los magos y adivinos sobre la verdad, y consultar los oráculos fingidos a la manera de los gentiles; y para contener esa curiosidad que pica, él promete, al mismo tiempo, que dará *profetas,* de quienes la gente pueda aprender todo lo necesario para ser conocido para la salvación (Deuteronomio 18: 9). Pero si *los profetas* fueran enviado con el propósito expreso; para que Dios pueda mantener a su pueblo bajo la dirección de su palabra, el que no está satisfecho con este método de instrucción no es movido por un deseo de aprender, sino que le hace cosquillas por un libertinaje impío; y por eso Dios se queja de que Él es insultado, cuando solo Él no es escuchado *de los vivos a los muertos* (Isaías 8:19).

La división de la palabra de Dios, que hace Abraham, en la Ley y los Profetas, se refiere al tiempo del Antiguo Testamento. Ahora que se ha agregado la explicación más amplia del Evangelio, aún hay menos excusa para nuestra maldad, si nuestra aversión a esa doctrina nos apresura en todas las direcciones posibles y, en una palabra, si no nos dejamos regular. por la palabra de Dios. De ahí también inferimos cuán sólida es la fe de los papistas sobre el purgatorio y esas tonterías, cuando no descansa más que en fantasmas. (311)

VERSÍCULO 30

30. *No, padre Abraham.* Se trata de una personificación, como hemos dicho, que expresa más los sentimientos de los vivos que la ansiedad de los muertos. La doctrina de la *Ley* es poco estimada por el mundo, los *Profetas* son descuidados y nadie se somete a escuchar a Dios hablar a su manera. Algunos desearían que los ángeles descendieran del cielo; otros, que los muertos salgan de sus tumbas; otros, que cada día se realicen nuevos milagros para sancionar lo que escuchan; y otros, que se escuchen voces desde el cielo. (312) Pero si Dios se complaciera en cumplir con todos sus necios deseos, no les sería de provecho; porque Dios ha incluido en su palabra todo lo necesario para ser conocido, y la autoridad de esta palabra ha sido atestiguada y probada por sellos auténticos. Además, la fe no depende de milagros, ni de ningún signo extraordinario, sino que es el don peculiar del Espíritu, y se produce por medio de la palabra. Por último, es

prerrogativa de Dios atraernos hacia él, y le agrada trabajar eficazmente a través de su propia palabra. Por tanto, no hay la menor razón para esperar que esos medios, que nos apartan de la obediencia a la palabra, nos sirvan de algo. Reconozco libremente que no hay nada a lo que la carne se sienta más inclinada que escuchar vanas revelaciones; y vemos cuán ansiosos esos hombres, a quienes elToda la Escritura es objeto de desagrado, se arrojan en las trampas de Satanás. De ahí ha surgido la nigromancia y otros engaños, que el mundo no sólo recibe con avidez, sino que corre tras de sí con furiosa rabia. Pero todo lo que Cristo afirma aquí es que ni siquiera los muertos podrían reformar (313) o hacer entrar en razón a los sordos y obstinados contra las instrucciones de la ley.



Lucas 17

Versículo 7

El objeto de esta parábola es mostrar que Dios reclama todo lo que nos pertenece como propiedad suya, y posee un control total sobre nuestras personas y servicios; y, por tanto, que todo el celo que podamos manifestar en el cumplimiento de nuestro deber no le ponga en obligación para con nosotros por ningún mérito; porque, como somos de su propiedad, él, por su parte, no puede debernos nada. (317) Aduce la comparación de *un criado* que, después de haber pasado el día en un duro trabajo, vuelve a casa por la noche y continúa sus labores hasta que su amo se complace en relevarlo. (318) Cristo no habla de los siervos que tenemos en la actualidad, que trabajan a sueldo, sino de los esclavos que vivieron en la antigüedad, cuya condición en la sociedad era tal, que no ganaban nada para ellos, sino todo lo que pertenecía. para ellos —su trabajo, aplicación e industria, incluso hasta su misma sangre— era propiedad de sus amos. Cristo muestra ahora que un lazo de servidumbre no menos riguroso nos ata y nos obliga a servir a Dios; de lo que él infiere, que no tenemos forma de ponerlo bajo obligaciones para con nosotros.

Es un argumento elaborado de menor a mayor; porque si a un hombre mortal se le permite tener tal poder sobre otro hombre, como para ordenarle servicios ininterrumpidos de noche y de día, y sin embargo, no contrae ningún tipo de obligación mutua, como si fuera el deudor de ese hombre, cuánto más Dios tenemos derecho a exigir los servicios de toda nuestra vida, en la medida en que nuestra capacidadpermite y, sin embargo, no nos debe en ningún grado? Vemos entonces que todos los que se imaginan que merecen cualquier cosa de Dios o que él está ligado a ellos de alguna manera son considerados culpables de arrogancia perversa. Y, sin embargo, ningún crimen se practica de forma más generalizada que este tipo de

arrogancia; porque no hay hombre que no quiera pedir cuentas a Dios de buena gana, y por eso la noción de méritos ha prevalecido en casi todas las épocas.

Pero debemos prestar más atención a la declaración hecha por Cristo, que no le damos nada a Dios más allá de lo que él tiene derecho a reclamar, pero estamos tan fuertemente ligados a su servicio, que le debemos todo lo que está en nuestro poder. Consta de dos cláusulas. Primero, nuestra vida, incluso hasta el final de nuestro curso, pertenece enteramente a Dios; de modo que, si una persona gastara una parte en obediencia a Dios, no tendría derecho a negociar que debería descansar por el resto del tiempo; ya que un número considerable de hombres, después de haber servido como soldados durante diez años, solicitaría gustosamente su baja. Luego sigue la segunda cláusula, que ya hemos mencionado, que Dios no está obligado a pagarnos el alquiler por ninguno de nuestros servicios. Recordemos cada uno de nosotros que ha sido creado por Dios con el propósito de trabajar y de ser empleado vigorosamente en su obra; y que no solo por un tiempo limitado, sino hasta la muerte misma, y, lo que es más, que no solo *vivirá, sino que morirá para Dios* (Romanos 14: 8).

Con respecto al mérito, debemos eliminar la dificultad por la que muchos están perplejos; porque la Escritura promete con tanta frecuencia una recompensa a nuestras obras, que creen que les concede algún mérito. La respuesta es sencilla. Se promete una recompensa, no como una deuda, sino por el mero beneplácito de Dios. Es un gran error suponer que existe una relación mutua entre Recompensa y Mérito; porque es por su propio favor inmerecido, y no por el valor de nuestras obras, que Dios es inducido a recompensarlas. Por los compromisos de la Ley (319), lo reconozco fácilmente, Dios está ligado a los hombres, si fueran a cumplircompletamente todo lo que se requiere de ellos; pero aún así, como se trata de una obligación voluntaria, sigue siendo un principio fijo, que el hombre no puede exigir nada a Dios, como si hubiera merecido algo. Y así cae por tierra la arrogancia de la carne; porque, concediendo que cualquier hombre haya cumplido la ley, no puede alegar que tiene derechos sobre Dios,

sin haber hecho más de lo que estaba obligado a hacer. Cuando dice que *somos siervos inútiles, lo que quiere* decir es que Dios no recibe de nosotros nada más que lo que se debe justamente, sino que solo recauda los ingresos legales de su dominio.

Hay dos principios, por tanto, que deben mantenerse: primero, que Dios naturalmente no nos debe nada, y que todos los servicios que le prestamos no valen una sola gota; en segundo lugar, que, según los compromisos de la ley, las obras reciben una recompensa, no por su valor, sino porque Dios se complace en convertirse en nuestro deudor. (320) Sería una ingratitud intolerable si en tal terreno alguien se permitiera jactarse con orgullo. La bondad y la generosidad que Dios ejerce hacia nosotros están tan lejos de darnos el derecho de inflarnos de una confianza insensata, que solo estamos sujetos a obligaciones más profundas para con Él. Siempre que nos encontremos con la palabra *recompensa,* o siempre que se nos ocurra recordar, consideremos esto como el acto culminante de la bondad de Dios para con nosotros, que, aunque estamos completamente en deuda con él, condesciende a entrar en un trato. con nosotros. Tanto más detestable es la invención de los sofistas, que han tenido el descaro de forjar una especie de mérito, que profesa estar fundado en una pretensión justa. (321) La palabra *mérito,* tomada en sí misma, era suficientemente profana e inconsistente con el estándar de piedad; pero embriagar a los hombres con un orgullo diabólico, como si pudieran merecer cualquier cosa con una pretensión justa, es mucho peor.

Versículo 10

10. *Hemos hecho lo que debíamos hacer*. Es decir, “no hemos traído nada propio, sino que solo hemos hecho lo que la ley nos obligó a hacer”. Cristo habla aquí de una observancia completa de la ley, que no se encuentra en ninguna parte; porque el más perfecto de todos los hombres está todavía muy lejos de la justicia que exige la ley. La pregunta actual no es: ¿Estamos justificados por las obras? pero, ¿es la observancia de la ley meritoria de alguna recompensa de Dios? Esta última pregunta tiene una respuesta negativa; porque Dios nos tiene por esclavos y, por lo tanto, considera que todo lo que puede proceder

de nosotros es su derecho. Es más, si bien es cierto que la recompensa se debe a la observancia de la ley en cuanto al mérito, no se seguirá, por tanto, que ningún hombre sea justificado por los méritos de las obras; porque todos fallamos: y no solo nuestra obediencia es imperfecta, sino que no hay una sola parte de ella que corresponda exactamente al juicio de Dios.

VERSÍCULO 11

Como, en una ocasión anterior, Mateo y los otros dos evangelistas (Mateo 8: 1 ; Marcos 1:40 ; Lucas 5:12) relataron que *un leproso* había sido *limpiado* por Cristo, Lucas menciona que se realizó el mismo milagro de curación. sobre *diez leprosos* El objeto de esta narración, sin embargo, es diferente; pues describe la vil e increíble ingratitud de la nación judía, para evitar que nos preguntemos que tantos de los favores de Cristo habían sido suprimidos, y tantas de sus maravillosas obras enterradas, entre ellos. También se agrega una circunstancia que aumenta enormemente la infamia de su crimen. Nuestro Señor había *curado a nueve judíos;* sin embargo, ninguno de ellos agradeció, pero, con el fin de borrar el recuerdo de su enfermedad, se escabulló en privado. Un solo hombre, un samaritano, reconoció su obligación para con Cristo. Hay, por tanto, por un lado, una demostración del poder divino de Cristo; y, por otro lado, una reprimenda de la impiedad de los judíos, a consecuencia de la cual tan notable milagro, ya que apenas recibió atención.

VERSÍCULO 13

13. *Jesús, Maestro* (338) Es evidente que todos ellos poseían alguna medida de fe, no solo porque imploran la ayuda de Cristo, sino porque lo honran con el título de *Maestro* Que hacían uso de esa expresión con sinceridad, y no en hipocresía, puede inferirse de su pronta obediencia; porque, aunque perciben que la costra de inmundicia permanece en su carne, sin embargo, tan pronto como se les ordena *mostrarse a los sacerdotes,* no se niegan a obedecer. Añádase a esto que, si no fuera por la influencia de la fe, nunca se habrían propuesto *mostrarse a los sacerdotes;* porque hubiera sido absurdo presentarse

a los jueces de lepra, con el propósito de dar fe de que habían sido purificados, si la promesa de Cristo hubiera sido considerada por ellos como de ningún valor más que una simple inspección de la enfermedad. Llevan una lepra visible en la carne; y sin embargo, confiando únicamente en la palabra de Cristo, no tienen ningún escrúpulo en declarar que están limpios. Por tanto, no se puede negar que alguna semilla de fe había sido implantada en sus corazones. Ahora bien, aunque es cierto que no fueron regenerados por el Espíritu de adopción, no es absurdo suponer que tuvieron algunos comienzos de piedad. Hay una razón mayor para temer que se apaguen las chispas de la fe que hacen su aparición en nosotros; porque, aunque la fe viva, que tiene sus raíces profundamente fijadas por el Espíritu de regeneración, nunca muere, sin embargo, hemos visto anteriormente que muchos conciben una fe temporal, que desaparece inmediatamente. Sobre todo, es una enfermedad demasiado común que, cuando nos urge una fuerte necesidad, y cuando el mismo Señor nos impulsa por un movimiento secreto del Espíritu, busquemos a Dios, pero, cuando hemos obtenido nuestros deseos, el olvido ingrato se traga. levanta ese sentimiento de piedad. Así, la pobreza y el hambre engendran fe, pero la abundancia la mata.

VERSÍCULO 14

14. *Muéstrate a los sacerdotes*. Esta respuesta equivalía a decir: "Estáis limpios"; porque sabemos que el discernimiento de la lepra pertenecía *a los sacerdotes, a* quienes la ley ordenaba distinguir entre lo limpio y lo inmundo (Levítico 14: 2). Así, Cristo preserva íntegramente su derecho y los apela como testigos para aprobar del milagro que había realizado; y, en consecuencia, hemos dicho que los sentimientos piadosos y devotos con respecto a Cristo deben haber sido abrigados por aquellos hombres que fueron inducidos instantáneamente, por su sola palabra, a abrigar la esperanza de una cura.

Sobre este pasaje los papistas construyen absurdamente su confesión *auricular* . Los leprosos, lo admito, fueron enviados por Cristo a los sacerdotes; pero no fue con el propósito de vomitar sus

pecados en sus oídos. Por el contrario, fueron enviados a ofrecer un sacrificio, como había ordenado la Ley. No fueron enviados a limpiarse, como los papistas imaginan que la limpieza se produce por la confesión, sino para *mostrar a los sacerdotes* que ya estaban limpios. Es una prueba más de la locura de los papistas, que no se dan cuenta de la repugnante mancha de infamia que arrojan en su confesión; porque, de acuerdo con su razonamiento, será suficiente si, de toda la tropa de los que han acudido *a los sacerdotes, sólo* una décima parte regresará a Cristo, y todos los demás se rebelarán perversamente. No pueden defender este pasaje en nombre de su confesión, sin darnos la libertad de devolverles la ventaja que les otorga: que nadie vuelva de los sacerdotes *para dar gloria a Dios*. Pero, para no detenernos en estas tonterías, hemos averiguado la razón por *la que* se menciona a *los sacerdotes* .

Sucedió que, mientras iban, fueron limpiados. Aquí se mostró el poder divino de Cristo y de sus palabras, ytambién hubo una prueba de la alta estima en la que Dios tiene la obediencia de la fe; porque la gran rapidez de la curación surgió de la confiada esperanza que los indujo a emprender el camino, sin vacilación, por mandato de Cristo. Pero si esa fe transitoria, que quería una raíz viva y no produjo nada más que la hoja, fue honrada por Dios con un efecto notable, cuánto más valiosa es la recompensa que espera nuestra fe, si está sincera y permanentemente fijada en Dios. ? Aunque los *nueve leprosos* no sacaron ventaja para la salvación de la curación de la carne, sino que sólo obtuvieron un don temporal por medio de una fe fugaz y transitoria, esta cifra nos indica la gran eficacia que acompañará a la verdadera fe.

Versículo 15

15. *Y uno de ellos, etc*. No se sabe si regresó cuando estaban a mitad de camino, y las palabras de Lucas parecen implicar esto; pero creo que es más probable que no regresara a dar gracias hasta que escuchó la decisión de los sacerdotes. Debe haber obtenido permiso de los sacerdotes para volver a las relaciones ordinarias de la vida; y no tenía derecho a descuidar el mandato de Cristo y defraudar al templo de

Dios con un sacrificio. Quizás algunos estarán más complacidos con una conjetura diferente, que tan pronto como vio que estaba limpio, y antes de solicitar un testimonio a los sacerdotes, fue embargado por un celo devoto y santo, y regresó al Autor de la Biblia. curar, para comenzar su sacrificio con acción de gracias. Las palabras de Cristo contienen una protesta con toda la nación; porque es a modo de reproche que hace una comparación entre un extraño y muchos judíos, porque era costumbre entre ellos tragarse los favores de Dios sin ningún sentimiento de piedad. Y esta fue la razón por la cual Cristo apenas ganó reputación entre ellos por milagros tan numerosos y espléndidos. Aprendamos que esta denuncia se presenta en general contra todos nosotros, si al menos no retribuya los favores divinos con el deber de gratitud.

Versículo 19

19. *Tu fe te ha salvado*. Algunos comentaristas restringen la palabra *salvar* a la limpieza de la carne. (339) Pero si este es el caso, ya que Cristo elogia la fe viva de este samaritano, cabe preguntarse, ¿cómo se *salvaron* los otros nueve *?* pues todos ellos sin excepción obtuvieron la misma curación. (340) Debemos, pues, llegar a la conclusión de que Cristo ha pronunciado aquí una estimación del don de Dios diferente de la que suelen pronunciar los hombres impíos; es decir, que era una muestra o prenda del amor paternal de Dios. Los *nueve leprosos fueron curados;* pero a medida que borran perversamente el recuerdo de la gracia de Dios, la cura misma se degrada y contamina por su ingratitud, de modo que no obtienen de ella la ventaja que deberían. Es la fe sola la que santifica los dones que Dios nos da, para que se vuelvan puros y, unidos al uso legítimo de ellos, contribuyan a nuestra salvación. Por último, con esta palabra Cristo nos ha informado de qué manera disfrutamos legítimamente de los favores divinos. De ahí inferimos, que incluyó la salvación eterna del alma junto con el don temporal. El *samaritano* fue *salvo* por su *fe* ¿Cómo? Ciertamente, no porque haya sido curado de la lepra (porque esto también lo obtuvieron los demás), sino porque fue admitido en el número de los hijos de Dios y recibió de su mano una promesa de bondad paternal.

20. *Y siendo interrogado por los fariseos* Esta pregunta fue indudablemente burlada; porque, puesto que Cristo hablaba continuamente del reino de Dios como cercano, mientras no se producía ningún cambio en la condición externa de los judíos, los malvados ylas personas malintencionadas consideraron esto como una excusa plausible para acosarlo. Como si todo lo que Cristo dijo sobre el reino de Dios fuera una charla ociosa y una mera trivialidad, le hicieron una pregunta sarcástica: "¿Cuándo vendrá ese reino?" Si alguien considera que esta pregunta se ha formulado debido a la grosería de sus propios puntos de vista, en lugar de hacerlo por burlarse, no tengo ninguna objeción.

El reino de Dios no vendrá con observación. Mi opinión es que Cristo ahora hace caso omiso de esos perros y acomoda esta respuesta a los discípulos; como en muchas otras ocasiones, cuando fue provocado por hombres malvados y aprovechó la oportunidad para instruir. De esta manera Dios defrauda su malicia, mientras que la verdad, que se mantiene en oposición a su sofisma, se manifiesta más plenamente.

Cristo emplea aquí la palabra *observación* para denotar un esplendor extraordinario; (341) y declara, que el reino de Dios no hará su aparición a distancia, ni asistido por ostentación pomposa. Quiere decir que están muy equivocados los que buscan con los ojos de la carne *el reino de Dios,* que no es en modo alguno carnal o terrenal, porque no es otra cosa que la renovación interior y espiritual del alma. Por la naturaleza del reino mismo muestra que están totalmente equivocados, quienes miran por *aquí* o por *allá,* para observar marcas visibles. “Esa restauración de la Iglesia”, nos dice, “que Dios ha prometido, debe buscarse *dentro;* porque, al dar vida a sus elegidos a una vida nueva celestial, establece su reino *dentro de ellos ".* Y así, indirectamente, reprueba la estupidez de los fariseos, porque no apuntaban a nada más que a lo terrenal y desvanecido. Debe observarse, sin embargo, que Cristo sólo habla de los comienzos del reino de Dios; porque ahora comenzamos a ser formados nuevamente

por el Espíritu a la imagen de Dios, para que nuestra renovación completa, y la del mundo entero, puede seguir después a su debido tiempo.



Lucas 18

Verso 1

Sabemos que la perseverancia en la oración es un logro raro y difícil; y es una manifestación de nuestra incredulidad que, cuando nuestras primeras oraciones no tienen éxito, inmediatamente desechamos no solo la esperanza, sino todo el ardor de la oración. Pero es una prueba indudable de nuestra Fe, si nos decepcionamos de nuestro deseo y, sin embargo, no perdemos el valor. Por lo tanto, Cristo recomienda más correctamente a sus discípulos que perseveren en la oración.

La *parábola* que emplea, aunque aparentemente dura, fue admirablemente adecuada para instruir a sus discípulos, que deben ser importunos en sus oraciones a Dios el Padre, hasta que finalmente obtengan de él lo que de otro modo parecería no estar dispuesto a dar. No es que con nuestras oraciones logremos una victoria sobre Dios, y lo doblemos lentamente y de mala gana a la compasión, sino porque los hechos reales no hacen evidente de una vez que él escucha con gracia nuestras oraciones. En la *parábola,* Cristo nos describe a una *viuda,* que obtuvo lo que quería de un *juez* injusto y cruel *,* porque no cesaba de hacer fervientes demandas. La verdad principal que se transmite es que Dios no concede ayuda a su pueblo de una sola vez, porque elige estar, por así decirlo, cansado por las oraciones; y que, por miserable y despreciable que sea la condición de los que le rezan, si no desisten del ejercicio ininterrumpido de la oración, él los considerará y aliviará sus necesidades.

Las partes entre las que se establece la comparación no son, de hecho, iguales; porque hay una gran diferencia entre un hombre malvado y cruel y Dios, quien naturalmente se inclina a la misericordia. Pero Cristo quiso asegurar a los creyentes que no tienen por qué temer que sus perseverantes súplicas al Padre de misericordia

sean rechazadas, ya que por súplica importuna prevalecen sobre los hombres dados a la crueldad. El *juez* malvado y de corazón férreo no pudo evitar ceder por largo tiempo, aunque de mala gana, a las fervientes solicitudes de la viuda: ¿cómo, entonces, las oraciones de los creyentes, cuando se mantienen perseverantemente, quedarán sin efecto? Si sentimos cansancio y debilidad cuando cedemos después de un ligero esfuerzo, o si el ardor de la oración languidece porque Dios parece hacer oídos sordos, tengamos la seguridad de nuestro éxito final, aunque puede que no sea evidente de inmediato. Manteniendo esta convicción, luchemos contra nuestra impaciencia, para que la larga demora no nos induzca a interrumpir nuestras oraciones.

Versículo 7

7. *¿No vengará Dios a sus elegidos?* Aquel *juez, a* quien Cristo nos ha descrito como totalmente desesperado, no sólo endurecido contra la contemplación de Dios, sino tan completamente desprovisto de vergüenza, que no se preocupaba por su reputación, por fin le abrió los ojos a las angustias de la *viuda*. No tenemos ninguna razón para dudar de que los creyentes obtendrán, al menos, la misma ventaja de sus oraciones, siempre que no cesen de suplicar sinceramente a Dios. Sin embargo, debe observarse que, si bien Cristo aplica la parábola a su sujeto, no hace que Dios se parezca a un *juez* malvado y cruel *,* sino que señala una razón muy diferente por la que los que creen en él se mantienen en suspenso durante mucho tiempo, y por qué no les *tiende la* mano en el acto y de inmediato: es porque se *abstiene*. Si en algún momento Dios hace un guiño a las injurias que nos han hecho más tiempo del que quisiéramos,Sepa que esto se hace con una intención paternal: entrenarnos a la paciencia. Pasar por alto temporalmente los delitos es muy diferente a permitirles permanecer impunes para siempre. La promesa que hace, de que *Dios los vengará rápidamente,* debe referirse a su providencia; porque nuestro temperamento apresurado y aprensión carnal nos llevan a concluir que él no viene lo suficientemente rápido para brindar alivio. Pero si pudiéramos penetrar en su diseño, aprenderíamos que su asistencia siempre está lista y es oportuna, según lo requiera el caso, y no se demora ni un

momento, sino que llega en el momento exacto.

Pero se pregunta: ¿Cómo instruye Cristo a sus discípulos a buscar venganza, mientras que en otra ocasión los exhorta a *orar por los que los hieren y persiguen?* (Mateo 5:44). Yo respondo: lo que Cristo dice aquí acerca de la venganza no interferir en absoluto con su doctrina anterior. Dios declara que vengará a los creyentes, no con el propósito de dar rienda suelta a sus afectos carnales, sino para convencerlos de que su salvación es preciosa y preciosa a sus ojos, y de esta manera inducirlos a confiar en su proteccion. Si, dejando a un lado el odio, puro y libre de todo malvado deseo de venganza, e influenciados por disposiciones adecuadas y bien reguladas, imploran la asistencia divina, será un deseo legítimo y santo, y Dios mismo lo escuchará. Pero como nada es más difícil que despojarnos de los afectos pecaminosos, si queremos ofrecer oraciones puras y sinceras, debemos pedir al Señor que guíe y dirija nuestro corazón por su Espíritu. Entonces, legítimamente, invocaremos a Dios para que sea nuestro vengador, y él responderá a nuestras oraciones.

Versículo 8

8. *Cuando venga el Hijo del Hombre.* Con estas palabras Cristo nos informa que no habrá razón para preguntarse si los hombres se hundirán después en sus calamidades: será porque descuidan la verdad.remedio. Tenía la intención de obviar una ofensa que todos los días solemos tomar cuando vemos todas las cosas en vergonzosa confusión. La traición, la crueldad, la impostura, el engaño y la violencia abundan por doquier; no se tiene en cuenta la justicia ni la vergüenza; los pobres gimen bajo sus opresores; los inocentes son abusados o insultados; mientras que Dios parece estar dormido en el cielo. Por eso la carne imagina que el gobierno de la fortuna es ciego. Pero Cristo aquí nos recuerda que los hombres están justamente privados de la ayuda celestial, de la que no tienen ni conocimiento ni inclinación a confiar. Aquellos que no hacen nada más que murmurar contra el Señor en su corazón, y que no dan lugar a su providencia, no pueden razonablemente esperar que el Señor los ayude.

¿Encontrará fe en la tierra? Cristo predice expresamente que, desde su ascensión al cielo hasta su regreso, abundarán los incrédulos; queriendo decir con estas palabras que, si el Redentor no aparece tan rápidamente, la culpa de la demora recaerá sobre los hombres, porque casi nadie lo buscará. ¡Ojalá no contempláramos un cumplimiento tan manifiesto de esta predicción! Pero la experiencia demuestra que, aunque el mundo está oprimido y abrumado por una enorme masa de calamidades, hay pocos en verdad en los que se pueda discernir la menor chispa de *fe* . Otros entienden que la palabra *fe* denota rectitud, pero el significado anterior es más agradable al contexto.

Versículo 9

Cristo ahora da instrucciones sobre otra virtud, que es necesaria para la oración aceptable. Los creyentes no deben venir a la presencia de Dios, sino con humildad y humillación. Ninguna enfermedad es más peligrosa que la arrogancia; y sin embargo todos lo tienen tan profundamente fijado en la médula de sus huesos, que difícilmente puede ser removido o extirpado por ningúnremedio. Sin duda, es extraño que los hombres estén tan locos como para aventurarse a levantar sus escudos contra Dios y defender sus propios méritos ante él. Aunque los hombres se dejan llevar por su ambición, sin embargo, cuando llegamos a la presencia de Dios, debemos dejar de lado toda presunción; y, sin embargo, todo hombre piensa que se ha humillado suficientemente a sí mismo si tan sólo presenta una oración hipócrita pidiendo perdón. De ahí inferimos que esta advertencia que da nuestro Señor estaba lejos de ser innecesaria.

Hay dos faltas a las que Cristo mira y que tenía la intención de condenar: la mala confianza en nosotros mismos y el orgullo de despreciar a los hermanos, una de las cuales brota de la otra. Es imposible que quien se engaña a sí mismo con vana confianza no se eleve por encima de sus hermanos. Tampoco es maravilloso que sea así; porque ¿cómo no despreciará ese hombre a sus iguales, que se jacta de Dios mismo? Todo hombre que se envanece en la confianza en sí mismo lleva a cabo una guerra abierta con Dios, con quien no podemos reconciliarnos de otra manera que negando a nosotros mismos; es decir, dejando a un lado toda confianza en nuestra propia

virtud y justicia, y confiando únicamente en su misericordia.

VERSÍCULO 10

10. Subieron *dos hombres*. Cristo hace una comparación entre los dos hombres, los cuales, al *subir a orar,* parecen manifestar el mismo ardor de piedad, aunque sin embargo son sumamente diferentes. *El fariseo, que* posee la santidad exterior, se acerca a Dios con un elogio que pronuncia sobre toda su vida, y como si tuviera el derecho indudable de ofrecer el sacrificio de alabanza. *El publicano,* en cambio, como si hubiera sido un marginado, y supiera que no era digno de acercarse, se presenta tembloroso y con humilde confesión. Cristo afirma que *el fariseo* fue rechazado y que las oraciones del *publicano* eran aceptables a Dios. Se dice que las razones por las que el fariseo fue rechazado son estas dos: *confiaba en sí mismo que era justo y despreciaba a los demás*.

VERSÍCULO 11

11. *Dios, te doy gracias*. Y, sin embargo, no se le culpa por jactarse de la fuerza de su libre albedrío, sino por confiar en que Dios se reconcilió con él por los méritos de sus obras. Porque esta acción de gracias, que se presenta exclusivamente en su propio nombre, no implica en absoluto que se jactara de su propia virtud, como si hubiera obtenido justicia de sí mismo, o merecido algo por su propia laboriosidad. Al contrario, atribuye a la gracia de Dios que es justo. Ahora bien, aunque su acción de gracias a Dios implica un reconocimiento de que todas las buenas obras que poseía eran puramente el don de Dios, sin embargo, al confiar en las obras y preferirse a sí mismo sobre los demás, él mismo y su oración son igualmente rechazados. De ahí inferimos que los hombres no son verdadera y propiamente humillados, aunque estén convencidos de que no pueden hacer nada, a menos que también desconfíen de los méritos de las obras y aprendan a poner su salvación en la bondad inmerecida de Dios, para descansar en ella. toda su confianza.

Este es un pasaje notable; porque algunos piensan que es suficiente quitar al hombre la gloria de las buenas obras, en cuanto son

dones del Espíritu Santo; y en consecuencia, admiten que somos justificados gratuitamente, porque Dios no encuentra en nosotros más justicia que la que nos ha concedido. Pero Cristo va más allá, no sólo atribuyendo a la gracia del Espíritu el poder de obrar correctamente, sino despojándonos de toda confianza en las obras; porque al fariseo no se le reprocha por reclamar para sí lo que es de Dios, sino porque confía en sus obras, que Dios se reconciliará con él, porque lo merece. Por tanto, sepamos que, aunque un hombre pueda atribuir a Dios laalabanza de las obras, sin embargo, si se imagina que la justicia de esas obras es la causa de su salvación, o se basa en ella, es condenado por su impía arrogancia. Y observe que no se le acusa de la ambición vanagloriosa de aquellos que se complacen en jactarse ante los hombres, mientras son conscientes interiormente de su propia maldad, sino que se le acusa de hipocresía encubierta; porque no se dice que haya sido el heraldo de sus propias alabanzas, sino que oró en silencio dentro de sí mismo. Aunque no proclamó en voz alta el honor de su propia justicia, su orgullo interior era abominable a los ojos de Dios. Su jactancia consta de dos partes: primero, se absuelve de esa culpa en la que están envueltos todos los hombres; y, en segundo lugar, expone sus virtudes. Afirma que no es *como los demás hombres,* porque no se le imputan delitos que prevalecen en todas partes del mundo.

Versículo 12

12. *Ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo.* Esto equivale a decir que realizó más de lo requerido por la ley; así como los monjes papistas hablan con altivez de sus obras de *supererogación, como* si no encontraran gran dificultad en cumplir la ley de Dios. Debe admitirse que cada uno de nosotros, según la medida de las virtudes que Dios le ha conferido, está más fuertemente obligado a agradecer al Autor de ellas; y que es un ejercicio de santa meditación para cada uno de nosotros reflexionar sobre los beneficios que ha recibido, para no enterrar en la ingratitud la bondad de Dios. Pero hay dos cosas aquí que deben observarse: no debemos hincharnos de confianza, como si hubiéramos satisfecho a Dios; y, a

continuación, no debemos mirar con desdén con desprecio a nuestros hermanos. En ambos aspectos el fariseo se equivocó; porque, al afirmar falsamente justicia para sí mismo, no dejó nada a la misericordia de Dios; y, a continuación, despreciaba a todos los demás en comparación con él mismo. Y, en verdad, esa acción de gracias no habría sido desaprobada por Cristo, si no hubiera trabajado bajo estos dos defectos; (328)pero como el orgulloso hipócrita, guiñando un ojo ante sus pecados, se enfrentó a la justicia de Dios con un pretexto de completa y perfecta justicia, su perversa y detestable dureza no pudo sino hacerle caer. Porque la única esperanza de los piadosos, mientras trabajen bajo la debilidad de la carne, es, después de reconocer lo que hay de bueno en ellos, (329) ponerse a la misericordia de Dios solamente y apoyar su salvación en la oración. por el perdón. (330)

Pero cabe preguntarse cómo este hombre, que estaba cegado por el orgullo malvado, mantuvo tal santidad de vida; porque tal integridad procede únicamente del Espíritu de Dios, quien, estamos seguros, no reina en los hipócritas. Respondo: confiaba sólo en las apariencias, como si no se tomara en cuenta la inmundicia oculta e interna del corazón. Aunque estaba lleno de deseos malvados por dentro, sin embargo, como solo mira la apariencia, mantiene audazmente su inocencia.

Nuestro Señor, en verdad, no lo acusa de vanidad, al reclamar falsamente para sí lo que no posee; pero debe creerse que nadie es puro de extorsión, injusticia, inmundicia y otros vicios, a menos que esté gobernado por el Espíritu de Dios.

La palabra *sábado* (σὰββατον) denota en este pasaje, como en muchos otros, *una semana*. Pero Dios nunca ordenó en la Ley que sus siervos *ayunaran todas las semanas;* de modo que este *ayuno* y los diezmos eran ejercicios voluntarios más allá de las prescripciones de la ley. (331)

VERSÍCULO 13

13. *El publicano parado a distancia*. Aquí Cristo no quiso establecer una regla general, como si fuera necesario, siempre que rezamos, bajar

la mirada al suelo. Él simplemente describe las fichasde humildad, que es el único que recomienda a sus discípulos. Ahora bien, la humildad consiste en no negarnos a reconocer nuestros pecados, sino en condenarnos a nosotros mismos y anticiparnos así al juicio de Dios; y, con el fin de reconciliarse con Dios, al hacer una honesta confesión de culpa. Tal es también la causa de esa vergüenza que siempre acompaña al arrepentimiento; porque Cristo insiste principalmente en este punto, que *el publicano se* reconoció sinceramente a sí mismo como miserable y perdido, y huyó a la misericordia de Dios. Aunque es un pecador, confía en un perdón gratuito y espera que Dios tenga misericordia de él. En una palabra, para obtener el favor, reconoce que no se lo merece. Y, ciertamente, dado que es el perdón de los pecados lo único que reconcilia a Dios con nosotros, (332) debemos comenzar por esto, si deseamos que acepte nuestras oraciones. El que reconoce que es culpable y condenado, y luego procede a implorar perdón, niega toda confianza en las obras; y el objetivo de Cristo era mostrar que Dios no será misericordioso con nadie más que con aquellos que se acogen con temblor a su misericordia solamente. (333)

VERSÍCULO 14

14. *Este hombre bajó justificado*. La comparación no es exacta; porque Cristo no sólo asigna al *publicano* un cierto grado de superioridad, como si la *justicia* hubiera pertenecido por igual a ambos, sino que significa que *el publicano* fue aceptado por Dios, mientras que *el fariseo* fue totalmente rechazado. Y este pasaje muestra claramente cuál es el significado estricto de la palabra *justificado:* significa estar delante de Dios como si fuéramos justos. Porque no se dice que *el publicano* fue justificado porque de repente adquirió alguna nueva cualidad, sino que obtuvo la gracia, porque su culpa fue borrada y sus pecados fueron lavados. De ahí se sigue que la *justicia* consiste en el perdón de los pecados. Así como las virtudes del *fariseo* fueron contaminadas y contaminadas por una confianza infundada, así su integridad, quemerecido elogio ante el mundo, no tenía ningún valor a los ojos de Dios; de modo que *el publicano, sin* depender de los méritos de las obras, obtuvo la justicia únicamente implorando

perdón, (334) porque no tenía otro motivo de esperanza que la pura misericordia de Dios.

Pero puede parecer absurdo que todos se reduzcan al mismo nivel, ya que la pureza de los santos es muy diferente a la del *publicano* , respondo: cualquier habilidad que un hombre haya logrado en el culto de Dios y en la verdadera santidad, sin embargo, si considera cuán deficiente todavía es, no hay otra forma de oración que pueda usar correctamente que comenzar con el reconocimiento de la culpa; porque aunque algunos son más y otros menos, todos son universalmente culpables. Por lo tanto, no podemos dudar de que Cristo ahora establece una regla para todos en este sentido, que Dios no se pacificará con nosotros, a menos que desconfiemos de las obras y oremos para que podamos reconciliarnos libremente. Y, de hecho, los papistas se ven obligados a reconocer esto en parte, pero inmediatamente después degradan esta doctrina con una mala invención. Admiten que todos necesitan el remedio del perdón, porque ningún hombre es perfecto; pero primero intoxican a los miserables confiando en lo que ellos llaman *justicia imperfecta,* y luego agregan satisfacciones, a fin de borrar su culpa. Pero nuestra fe no necesita más apoyo que este, que Dios nos ha aceptado, no porque lo merezcamos, sino porque no imputa nuestros pecados.

VERSÍCULO 34

Lucas 18:34 . *Y no entendieron ninguna de estas cosas.* ¡Qué estupidez fue esta, no entender lo que Cristo les dijo de una manera sencilla y familiar, sobre un tema no demasiado elevado o intrincado, pero del cual, por su propia sugerencia, habían albergado alguna sospecha! Pero conviene también tener presente lo que he observado anteriormente, la razón por la que se mantuvieron en tanignorancia, es decir, que se habían formado la expectativa de un avance gozoso y próspero, y por lo tanto consideraban que era en el más alto grado absurdo que Cristo fuera crucificado ignominiosamente. De ahí inferimos con qué locura se apodera de la mente de los hombres una falsa imaginación; y por lo tanto debemos tener más cuidado de no ceder a ningún pensamiento necio y cerrar los ojos a la luz.



Lucas 19

Verso 1

Esto muestra la poca atención que Lucas prestó a observar el orden de las fechas; pues, después de haber detallado el milagro, ahora relata lo sucedido en la ciudad de *Jericó*. Nos dice que, mientras Cristo se presentaba a la vista de todos, mientras iba por las calles, *Zaqueo* solo estaba muy deseoso de verlo. Porque era una prueba de un intenso deseo que *trepó a un árbol;* ya que *los* hombres *ricos* son, en su mayor parte, altivos y se enorgullecen de la gravedad afectada. Es posible, en verdad, que otros abrigaran el mismo deseo, pero este hombre fue señalado más apropiadamente por Lucas, tanto por su rango como por su maravillosa conversión, que tuvo lugar de repente. Ahora bien, aunque la fe todavía no se había formado en *Zaqueo* , sin embargo, esto era una especie de preparación para ella; porque no era sin una inspiración celestial que deseaba tan fervientemente tener una visión de Cristo; Quiero decir, en referencia a ese diseño que apareció de inmediato. Algunos fueron inducidos, sin duda, por una vana curiosidad a correr incluso desde lugares lejanos, con el propósito de ver a Cristo, pero el evento demostró que la mente de *Zaqueo* contenía alguna semilla de piedad. De esta manera, antes de revelarse a los hombres, el Señor les comunica con frecuencia un deseo secreto, por el cual son conducidos a Él, mientras aún está oculto y desconocido; y, aunque no tienen un objetivo fijo a la vista, no los defrauda, sino que se manifiesta a su debido tiempo.

Versículo 5

5. *Zaqueo, date prisa y baja*. Es un notable ejemplo de favor, que el Señor se anticipa a *Zaqueo* y no espera su invitación, sino que por su propia voluntad pide alojamiento en su casa. Sabemos cuán odioso, es más, cuán detestable era el nombre de *publicano* en ese momento; y

encontraremos que esto es mencionado poco después por Lucas. Por lo tanto, es una bondad asombrosa en el Hijo de Dios acercarse a un hombre, ante el cual el gran cuerpo de hombres retrocede, y que antes se le pide que lo haga. Pero no debemos extrañarnos, si otorga este honor a alguien que ya fue atraído hacia él por un movimiento secreto del Espíritu; porque era un regalo más valioso habitar en su corazón que entrar en su casa. Pero con esta expresión hizo evidente que nunca es buscado en vano por quienes sinceramente desean conocerlo; porque *Zaqueo* obtuvo mucho más de lo que esperaba. Además, la gran disposición de *Zaqueo* para obedecer, su *prisa por descender* del madero y su *gozo* por *recibir a* Cristo, muestran aún más claramente el poder y la guía del Espíritu Santo; porque, aunque todavía no poseía una fe pura, esta sumisión y obediencia deben ser consideradas como el comienzo de la fe.

Versículo 7

7. *Y cuando lo vieron, todos murmuraron*. Los habitantes del pueblo - y, quizás, algunos seguidores de Cristo - *murmuran* que *él va a alojarse con un hombre* que es visto como malvado e infame, aunque nadie lo invitó. Así es como el mundo ignora el ofrecimiento de la gracia de Dios, pero se queja amargamente (678) cuando se transmite a otros. Pero consideremos cuán injusto fue este murmullo. Piensan que es irrazonable que Cristo otorgue un honor tan grande a un hombre inicuo; porque en este pasaje, como en muchos otros, la palabra *pecador* no se toma en el sentido ordinario, (679) pero denota un hombre de vida vergonzosa y escandalosa. Supongamos que *Zaqueo* era una persona de esta descripción. Sin embargo, primero debemos preguntarnos con qué propósito eligió Cristo para convertirse en su huésped; porque, mientras afuera los hombres murmuran, *dentro de* la casa Dios despliega magníficamente la gloria de este nombre y refuta su perversa calumnia.

La conversión de *Zaqueo* fue una obra asombrosa de Dios y, sin embargo, no había ninguna buena razón para que *Zaqueo* fuera marcado con infamia. Tenía el cargo de recaudar los impuestos. Ahora bien, recaudar impuestos no era un delito en sí mismo, pero los judíos

despreciaban y odiaban en extremo a los hombres de esa clase, porque consideraban que era muy injusto que pagaran tributo. Pero cualquiera que sea el carácter de *Zaqueo* , la bondad de Cristo no debe ser culpada, sino alabada, al no rechazar su ayuda a un miserable, para rescatarlo de la destrucción y llevarlo a la salvación. Y por lo tanto, la ofensa que se cometió con iniquidad no le impidió proceder a ejecutar el mandato de su Padre. Todos sus ministros deben estar dotados de tal magnanimidad, que piensen más en la salvación de un alma que en los murmullos que puedan proferir todas las personas ignorantes, y no desistan de su deber, aunque todas sus acciones y palabras puedan exponer ellos a los reproches.

Versículo 8

8. *Y Zaqueo se puso de pie y dijo.* A partir de este resultado, deberían haberse formado una opinión sobre lo que hizo Cristo; pero los hombres son tan apresurados y precipitados, que no se toman tiempo para esperar a Dios. (680) La conversión de Zaceheus se describe mediante frutos y signos externos. Como era probable que se hubiera enriquecido en perjuicio de otros,

si había hecho daño a algún hombre, estaba dispuesto a devolver cuatro veces más. Además, la mitad de sus bienes los dedica a los pobres. Un hombre ciertamente podría otorgar todos sus bienes a los pobres (1 Corintios 13: 3).

y, sin embargo, su generosidad podría no tener ningún valor a los ojos de Dios; pero, aunque aquí no se hace mención del arrepentimiento interior, Lucas quiere decir que el celo piadoso, que él elogia en *Zaqueo* , procedía de esa raíz viva. De la misma manera, Pablo, cuando habla del arrepentimiento, nos exhorta a cumplir esos deberes, mediante los cuales los hombres pueden aprender que hemos cambiado para mejor.

El que robaba, no robe más; sino que trabaje con sus manos, para ayudar al pobre y al necesitado (Efesios 4:28).

Por tanto, debemos comenzar con el corazón, pero nuestro

arrepentimiento también debe manifestarse por las obras.

Ahora observemos que *Zaqueo* no hace un presente a Dios con sus extorsiones, ya que muchos ricos dan a Dios una parte de lo que han obtenido por deshonestidad, para que en el futuro puedan saquear más libremente, y que puedan ser absueltos de los males que habían cometido anteriormente. Pero *Zaqueo* dedica *la mitad de sus bienes* a Dios de tal manera que da, al mismo tiempo, compensación por cualquier daño que haya hecho; y de ahí inferimos que las riquezas que poseía no eran fruto de ganancias deshonestas. Así, *Zaqueo* no sólo está dispuesto a dar satisfacción, si *ha tomado algo por fraude* , sino que comparte sus posesiones legítimas con los pobres; por lo que muestra que ha pasado de lobo no sólo a oveja, sino también a pastor. Y mientras corrige las faltas que se habían cometido anteriormente, renuncia a las malas prácticas para el futuro, como Dios exige a su pueblo, en primer lugar, que se abstengan de hacer cualquier acto de daño. *Zaqueo* no ha obligado a otros, con su ejemplo, a despojarse de *la mitad de sus bienes;* pero sólo tenemos que observar la regla que el Señor prescribe, que nos dedicamos, y todo lo que tenemos, a propósitos santos y lícitos.

VERSÍCULO 9

9. *Hoy ha llegado la salvación a esta casa*. Cristo, dando testimonio de Zaqueo, declara que sus profesiones no eran hipócritas. Y, sin embargo, no atribuye a las buenas obras de Zaqueo la causa de la *salvación;* pero, como esa conversión fue una indudable prenda de la adopción divina, él concluye justamente de ella que *esta casa* es dueña de la *salvación*. Tal es el significado de las palabras, ya que Zaqueo es uno de los *hijos de Abraham* , argumenta. que su *casa* se salva. Para que cualquier hombre pueda ser contado entre los *hijos de Abraham* , es necesario que imite *la* fe *de Abraham* ; es más, la Escritura otorga expresamente a la fe este elogio, que distingue a los *hijos* genuinos *de Abraham* de los extraños. Sepamos, pues, que en Zaqueo se alaba principalmente la fe, por lo que sus buenas obras fueron agradables a Dios. Tampoco hay razón para dudar de que la doctrina de Cristo fue anterior a la conversión de Zaqueo; y, en consecuencia, el comienzo de

su salvación fue escuchar a Cristo hablar sobre la misericordia inmerecida de Dios, y sobre la reconciliación de los hombres con Él, y sobre la redención de la Iglesia, y abrazar esta doctrina por fe.

Como consecuencia de la palabra griega οἶκος; *(casa)* siendo del género masculino, este pasaje se explica de dos maneras. El viejo traductor (681) ha hecho referencia a Zaqueo, que yo también prefiero. (682) *Erastians* ha optado por traducirlo, *ya que* La Casa, en *sí misma* , *es una* Hija de *Abraham;* (683) y aunque lo hagoNo desapruebo esto, creo que es más natural explicarlo como refiriéndose a *Zacche* u *s* Porque, como Dios, cuando adopta al cabeza de familia, promete que será un Dios incluso para toda su casa, la *salvación* es, con decoro, extendido desde la cabeza hasta todo el cuerpo. Ahora la partícula καὶ *(también)* es enfática; *Porque* Cristo quiere decir que *Zaqueo* , no menos que los otros judíos que lo detestaban con altivez, es *hijo de Abraham* Y que su vida anterior no parece haberle cerrado la puerta de la salvación, Cristo argumenta desde su propio oficio, que no No hay nada en este cambio por lo que nadie deba ofenderse, ya que fue enviado por el Padre para *salvar a los que estaban perdidos*.

VERSÍCULO 11

Lucas 19:11 . *Mientras escuchaban estas cosas*. Fue al lado de un prodigio que los discípulos, después de haber sido advertidos con tanta frecuencia de la inminente muerte de Cristo, se apartaron de él para pensar en su reino. Hubo dos errores; primero, que se imaginaran descanso y felicidad sin la cruz; en segundo lugar, que juzgaban *el reino de Dios* según su propio sentido carnal. De ahí que parezca cuán leve y oscura era su fe; porque aunque habían albergado la esperanza de la resurrección, sin embargo, el sabor era demasiado leve para formarse una opinión fija y decidida acerca de Cristo. Creen que él es el Redentor que había sido prometido anteriormente, y por eso conciben la esperanza de que la Iglesia sea renovada; pero ese conocimiento degenera inmediatamente en vanas imaginaciones, que anulan u oscurecen el poder de su reino. Pero lo más extraño de todo fue que tantas advertencias deberían haber desaparecido de su recuerdo sin darles ninguna ventaja. Al menos, fue una estupidez

brutal que, aunque Cristo había declarado recientemente, en términos expresos, que estaba a punto de sufrir una muerte amarga e ignominiosa, no solo permanecieron indiferentes, sino que se apresuró hacia adelante, como para un triunfo alegre.

VERSÍCULO 12

12. *Cierto noble*. *Mateo* entrelaza esta parábola con otras, sin atender al orden del tiempo; pero, como su intención era, en el capítulo veintidós, hacer una colección de los últimos discursos de Cristo, los lectores no deben preocuparse mucho con la pregunta de cuál de ellos fue entregado el primero, el segundo o el tercer día. dentro de ese corto período. Pero conviene observar la diferencia entre *Mateo* y *Lucas;* pues, mientras que el primero toca sólo un punto, el segundo abarca dos. Este punto es común a ambos, que Cristo se asemeja a *un noble* que, emprendiendo un *largo viaje* en aras de *obtener un reino* , ha confiado su *dinero* a la administración de *sus siervos* , etc. El otro punto es peculiar de Lucas, que los sujetos abusaron de la ausencia del príncipe y levantaron un tumulto para sacudirse su yugo. En ambas partes, Cristo quiso mostrar que los discípulos estaban muy equivocados al suponer que su autoridad real ya estaba establecida, y que él venía *a Jerusalén* para comenzar de inmediato un curso de prosperidad. Por lo tanto mediante la eliminación de la expectativa de una inmediata *kin* g *dom* , los exhorta a la esperanza y la paciencia; porque les dice que deben anhelar y soportar constantemente muchos esfuerzos, antes de disfrutar de esa gloria por la que ansían demasiado.

En un país lejano. Como los discípulos pensaron que Cristo estaba a punto de entrar en la posesión de su reino, lo primero que corrige este error informándoles, que debe emprender un *largo viaje* , con el fin *de obtener el reino* (686) En cuanto a lo que se entiende por el *país lejano* , *lo* dejo a las ingeniosas exposiciones de los amantes de las sutilezas. Por mi parte, creo queCristo no expresa nada más que su larga ausencia, que se extendería desde el momento de su muerte hasta su última venida. Porque, aunque está sentado a la diestra del Padre, y tiene el gobierno del cielo y de la tierra, y aunque, desde el

momento en que ascendió al cielo, *se le dio todo poder* (Mateo 28:18) para *que todo La rodilla podría doblarse ante él* (Filipenses 2:10 ;) pero como aún no ha sometido a sus enemigos, aún no ha aparecido como Juez del mundo ni ha revelado su majestad, no es sin propiedad que se diga que está ausente. de su pueblo, hasta que regrese, revestido de su nueva soberanía. De hecho, es cierto que ahora reina, mientras regenera a su pueblo a la vida celestial, los forma de nuevo a la imagen de Dios y los asocia con ángeles; mientras gobierna la Iglesia con su palabra, la guarda con su protección, la enriquece con los dones del Espíritu, la nutre con su gracia, la mantiene con su poder y, en definitiva, la suple todo lo necesario para salvación; mientras refrena la furia de Satanás y de todos los impíos, y derrota todos sus planes. Pero como esta forma de reinar está oculta a la carne, se dice propiamente que su manifestación se retrasa hasta el último día. Por lo tanto, dado que los apóstoles apuntaron neciamente a la sombra de un reino, nuestro Señor declara que debe ir a buscar un reino *lejano* , para que aprendan a soportar la demora. (687)

VERSÍCULO 13

13. *Y habiendo llamado a sus diez siervos*. No debemos preguntarnos ansiosamente por el número de sirvientes o por las sumas de dinero. Porque Mateo, al expresar varias sumas, incluye una doctrina más extensa, a saber, que Cristo no impone a todos la misma acusación de tráfico, sino que compromete a uno una pequeña y a otro una mayor suma de dinero. Ambos están de acuerdo en esto, que hasta el último día de la resurrección, Cristo, en algunos aspectos, se aleja de su pueblo, pero sin embargo, sería muy impropio que se sentaran.en la ociosidad y no hacer bien; porque a cada uno se le ha encomendado un cierto oficio, en el que debe estar empleado, y, por lo tanto, deben ser diligentes en el *comercio* , a fin de tener cuidado de aumentar la propiedad de su Señor.

Lucas dice simplemente que a cada uno le dio *una libra;* porque, sea que nuestro Señor nos encomiende más o menos, cada uno debe rendir cuentas de sí mismo por igual. Mateo, como he dicho, es más completo y copioso; porque afirma varios grados. Sepamos que el

Señor no otorga a todos indiscriminadamente la misma *medida de dones* (Efesios 4: 7), sino

los distribuye de diversas maneras según lo considere apropiado (1 Corintios 12:11 ,)

para que unos superen a otros. Pero cualesquiera que sean los dones que el Señor nos ha concedido, sepamos que se nos ha encomendado como una cantidad de dinero, para que produzca alguna ganancia; porque nada puede ser más irracional que permitir que permanezcan sepultados, o aplicar en vano los favores de Dios, cuyo valor consiste en dar fruto.

Versículo 27

Lucas 19:27 . *Pero esos mis enemigos* En esta segunda parte, parece mirar principalmente a los judíos, pero incluye a todos los que, en ausencia de su amo, deciden rebelarse. Ahora bien, la intención de Cristo era, no sólo aterrorizar a tales personas con la amenaza de un castigo terrible, sino también mantener a su propio pueblo en fiel sujeción; porque no fue una pequeña tentación ver el reino de Dios esparcido por la traición y rebelión de muchos. Entonces, para que podamos mantener la compostura en medio de los problemas, Cristo nos informa que volverá y que en su venida castigará la rebelión inicua. (697)

Verso 41

41. *Y lloró por ello.* Como no había nada que Cristo deseara más ardientemente que cumplir el oficio que el Padre le había encomendado, y sabiendo que el fin de su llamamiento era recoger *las ovejas perdidas de la casa de Israel* (Mateo 15:24 ,) deseaba que su venida pudiera traer la salvación a todos. Esta fue la razón por la que sintió compasión y *lloró por* la inminente destrucción de la ciudad de Jerusalén. Porque mientras pensaba que esta era la morada sagrada que Dios había escogido, en la que debía morar el pacto de la salvación eterna, el santuario del que saldría la salvación para todo el mundo, era imposible que no deplorara profundamente su ruina. Y cuando vio

a la gente, que había sido adoptada para la esperanza de la vida eterna, perecer miserablemente a causa de su ingratitud y maldad, no debemos extrañarnos si no pudo contener las lágrimas.

En cuanto a aquellos que piensan que es extraño que Cristo lamente por un mal que tenía en su poder para remediar, esta dificultad se elimina rápidamente. Porque así como descendió del cielo para ser testigo y ministro de la salvación que viene de Dios, revestido de carne humana, así también tomó sobre sí sentimientos humanos, hasta donde se lo permitía el oficio que había asumido. Y es necesario que siempre prestemos la debida consideración al carácter que sostiene, cuando habla o cuando se emplea para lograr la salvación de los hombres; como en este pasaje, para que pueda ejecutar fielmente la comisión de su Padre, necesariamente debe desear que el fruto de la redención llegue a todo el cuerpo del pueblo elegido. Por lo tanto, dado que fue entregado a este pueblo como ministro de salvación, es de acuerdo con la naturaleza de su cargo que debería deplorar su destrucción. Él era Dios, lo reconozco; pero en todas las ocasiones cuando fue necesario quedebía desempeñar el oficio de maestro, su divinidad descansaba y estaba de una manera encubierta, para que no obstaculizara lo que le pertenecía como Mediador. Con este *llanto* demostró no solo que amaba, como un hermano, a aquellos por quienes se hizo hombre, sino también que Dios hizo fluir en la naturaleza humana el Espíritu de amor paternal.

Versículo 42

42. ¡ *Oh, si tú lo supieras!* El discurso es patético y, por tanto, brusco; porque sabemos que aquellos que están bajo la influencia de una pasión vehemente sus sentimientos no se expresan más que a medias. Además, aquí se mezclan dos sentimientos; porque no solo Cristo lamenta la destrucción de la ciudad, sino que también reprocha al pueblo ingrato la culpa más profunda, al rechazar la salvación que se les ofreció y atrayendo sobre sí mismos un terrible juicio de Dios. La palabra *incluso* , que está entretejida con ella, es enfática; porque Cristo contrasta silenciosamente a Jerusalén con las otras ciudades de Judea, o más bien, del mundo entero, y el significado es: “Si aun *tú* ,

que te distingues por un privilegio notable sobre el mundo entero, si *al menos tú,* (yo decir,) que eres un santuario celestial en la tierra, si *hubieras conocido* ” Esto es inmediatamente seguido por otra ampliación tomada de la época:“ Aunque hasta ahora te has rebelado contra Dios con maldad y escandalosa, *ahora al menos* hay tiempo para el arrepentimiento ”. Porque él quiere decir que el día ya está cerca, que había sido señalado por el propósito eterno de Dios para la salvación de Jerusalén, y había sido predicho por los profetas. *Así* (dice Isaías) *es el tiempo aceptado* , *este es el día de la salvación* (Isaías 49: 8 ; 2 Corintios 6: 2).

Busquen al Señor mientras pueda ser hallado; llámenlo mientras está cerca (Isaías 55: 6).

Las cosas que pertenecen a tu paz Bajo la palabra *paz* incluye, según el significado de la frase hebrea, todo lo que es esencial para la felicidad. Tampoco dice simplemente que Jerusalén no *conocía su paz, sino las cosas que pertenecían a su paz;* pues sucede con frecuencia que los hombres están lejos de desconocer su felicidad, pero ignoran el camino y los medios (como decimos) porque están cegados por su maldad. Ahora bien, como la compasión se mezcla con el oprobio, observemos que los hombres merecen el castigo más severo en proporción a la excelencia de los dones que han recibido, porque a otros pecados se agrega una impía profanación de la gracia celestial. En segundo lugar, observemos que cuanto más se acerque Dios a nosotros y nos ofrezca la luz de la sana doctrina, menos excusables seremos si descuidamos esta oportunidad. La puerta de la salvación, en verdad, está siempre abierta; pero como Dios calla a veces, no es un privilegio ordinario cuando nos invita a él en voz alta y de manera familiar, y por lo tanto el desprecio será castigado con un castigo más severo.

Pero ahora están ocultos a tus ojos. Esto no se dice con el propósito de atenuar la culpa de Jerusalén; pues, por el contrario, marca con vergüenza la monstruosa estupidez de esa ciudad, que, cuando Dios está presente, no lo percibe. Reconozco que sólo pertenece a Dios abrir los ojos de los ciegos, y que ningún hombre está

capacitado para comprender los misterios del reino celestial, a menos que Dios lo ilumine interiormente por su Espíritu; pero de esto no se sigue que los que perecen por su propia ceguera brutal sean excusables. Cristo también tenía la intención de eliminar una ofensa que de otro modo hubiera dejado perplejos a los ignorantes y débiles; porque cuando los ojos de todos se dirigieron a esa ciudad, su ejemplo podría tener una gran influencia en ambos aspectos, ya sea para el mal o para el bien. Para que ningún hombre quede perplejo por su incredulidad y orgulloso desprecio del Evangelio, *Jerusalén* es condenado por vergonzosa ceguera.

Versículo 43

43. *Porque vendrán días sobre ti.* Ahora asume, por así decirlo, el carácter de un juez y se dirige a Jerusalén con mayor severidad. De la misma manera también los profetas, aunque derraman lágrimas por la destrucción de aquellos por quienes deberían sentir ansiedad, sin embargo, hacen acopio de valor para pronunciar severas amenazas, porque saben que no solo se les ordena velar por la salvación de los hombres. , sino que también han sido designados para ser los heraldos del juicio de Dios. Bajo estos términos Jesús declara que Jerusalén sufrirá un castigo terrible, *porque ella no supo el momento de su visitación;* es decir, porque despreciaba al Redentor que se le había exhibido y no abrazó su gracia. Dejemos que la naturaleza terrible de los castigos que ella soportó ahora nos alarme, para que no podamos, por nuestro descuido, apagar la luz de la salvación, sino que tengamos cuidado de recibir la gracia de Dios, e incluso podamos correr con rigor para enfrentarla.

Verso 47

Lucas 19:47 . *Y enseñaba a diario en el templo.* Marcos y Lucas señalan, en *primer lugar,* cuál era la clase de hombres de que consistía la Iglesia, a saber, la multitud despreciada; y además, qué enemigos tenía Cristo, a saber, *los sacerdotes y los escribas,* y todos los *gobernantes*. Ahora bien, esto es parte de la locura de la cruz, que Dios, pasando por la excelencia del mundo, elige lo que es necio, débil

y despreciado. *En segundo lugar,* relatan que aquellos dignos guardianes de la Iglesia de Dios buscaban una ocasión para dar muerte a Cristo, por la cual se descubrió su impía impiedad; porque aunque ha habido buenas razones parapersiguiendo a Cristo, sin embargo, no tenían derecho a proceder a asesinar a la manera de los ladrones, ni a contratar asesinos en secreto. *En tercer lugar,* muestran que la malvada conspiración de esos hombres fue frustrada porque, por el propósito secreto de Dios, Cristo fue designado a la muerte de cruz.



Lucas 20

Verso 37

Lucas 20:37 . *Pero que los muertos resuciten.* Después de haber refutado la objeción presentada contra él, Cristo confirma, por el testimonio de la Escritura, la doctrina de la resurrección final. Y este es el orden que siempre debe observarse. Habiendo rechazado las calumnias de los enemigos de la verdad, debemos hacerles entender que se oponen a la palabra de Dios; porque hasta que sean convencidos por el testimonio de la Escritura, siempre estarán en libertad de rebelarse. Cristo cita un pasaje de Moisés, porque se trataba de *los saduceos,* que no tenían mucha fe en los profetas, o que, al menos, no los tenían en mayor estima que nosotros en el Libro del Eclesiástico o la Historia de los Macabeos. . Otra razón fue que, como habían presentado a Moisés, prefirió referirse al mismo escritor que citar a cualquiera de los profetas. Además, no pretendía recopilar todos los pasajes de la Escritura, ya que vemos que los apóstoles no siempre hacen uso de las mismas pruebas sobre el mismo tema.

Y, sin embargo, no debemos imaginar que no había buenas razones por las que Cristo se apoderó de este pasaje (Éxodo 3: 6) con preferencia a otros; pero lo seleccionó con el mejor juicio, aunque podría parecer algo oscuro, porque debería haber sido bien conocido y recordado claramente por los judíos, siendo una declaración de que fueron redimidos por Dios, porque eran hijos de Abrahán. Allí, ciertamente, Dios declara que ha *descendido para librar a un pueblo afligido,* pero al mismo tiempo agrega, que reconoce a ese pueblo como suyo, con respecto a la adopción, a causa del pacto que había hecho con Abraham. ¿Cómo es que Dios mira a *los muertos* más que a *los vivos,* sino porque asigna el primer rango de honor a los padres, en cuyas manos había puesto su pacto? ¿Y en qué sentido tendrían preferencia si hubieran sido extinguidos por la muerte? Esto se

expresa claramente también por la naturaleza de la relación; porque como nadie puede ser padre sin hijos, ni rey sin pueblo, así, estrictamente hablando, *el Señor* no puede ser llamado *Dios* de nadie más que de *los vivos*.

El argumento de Cristo, sin embargo, se extrae no tanto de la forma ordinaria de expresión como de la promesa contenida en estas palabras. Porque el Señor se ofrece a sí mismo para ser nuestro Dios con la condición de recibirnos, en cambio, como su pueblo, lo que es lo único suficiente para la seguridad de la felicidad perfecta. De ahí que el dicho de la Iglesia por el profeta Habacuc, (Habacuc 1:12 ,)

Tú eres nuestro Dios desde el principio: no moriremos

Por lo tanto, dado que el Señor promete la salvación a todos aquellos a quienes declara que él es su Dios, y dado que lo dice con respecto a Abraham, Isaac y Jacob, se sigue que a los muertos les queda una esperanza de vida. Si se objeta, que las almas pueden seguir existiendo, aunque no haya resurrección de los muertos, respondí, un poco antes, que esos dos están conectados, porque las almas aspiran a la herencia reservada para ellos, aunque todavía no lo hacen. alcanzar esa condición.

Versículo 38

38. *Para que todos vivan para él.* Este modo de expresión se emplea envarios sentidos en las Escrituras; pero aquí significa que los creyentes, después de haber muerto en este mundo, llevan una vida celestial con Dios; como dice Pablo que Cristo, después de haber sido admitido en la gloria celestial, *vive para Dios* (Romanos 6:10) porque está libre de las debilidades y aflicciones de esta vida pasajera. Pero aquí Cristo nos recuerda expresamente que no debemos formar un juicio de la vida de los piadosos de acuerdo con las percepciones de la carne, porque esa vida está oculta bajo la custodia secreta de Dios. Porque si, mientras son peregrinos en el mundo, se parecen mucho a los muertos, mucho menos existe en ellos alguna apariencia de vida después de la muerte del cuerpo. Pero Dios es fiel en preservarlos vivos en su presencia, más allá de la comprensión de los hombres.

VERSO 39

39. *Y respondiendo algunos de los escribas.* Como es probable que todos estuvieran movidos por malas disposiciones hacia él, esta confesión fue arrancada, por un ejercicio secreto del poder divino, a *algunos de ellos,* es decir, a los fariseos. Puede ser que, si bien hubieran deseado que Cristo hubiera sido derrotado y silenciado vergonzosamente, cuando percibieron que su respuesta los había fortalecido contra la secta contraria, (69) la ambición los llevó a felicitarlo por haber obtenido una victoria. Quizás, también, ardían de envidia y no deseaban que Cristo fuera abatido por *los saduceos.* (70) Mientras tanto, fue provocada por la maravillosa providencia de Dios, que incluso sus enemigos más mortales accedieron a su doctrina. Su insolencia, fue contenida, no sólo porque vieron que Cristo estaba preparado para soportar todo tipo de ataque, sino porque temieron ser rechazados con vergüenza, que ya había ocurrido con frecuencia; y porque se avergonzaban de permitirle, con su silencio, llevarse la victoria, por lo que su influencia sobre el pueblo aumentaría mucho. Cuando Mateo dice que *todos estaban asombrados por su doctrina,* debemos observar que la doctrina de la religión estaba en ese momento corrompida por tantas opiniones perversas o frívolas, que se consideró justamente como un milagro que la esperanza de la resurrección fuera probada tan hábil y apropiadamente por la Ley.



Lucas 21

Versículo 19

Lucas 21:19 . *En tu paciencia*. Aquí Cristo impone a sus seguidores un método diferente de defender su vida de lo que dicta la razón carnal. Porque, naturalmente, todo hombre desea poner su vida en seguridad; recogemos de todos los rincones las ayudas que creemos que serán las mejores y evitamos todo peligro; y, en definitiva, no pensamos que estamos vivos, si no estamos debidamente defendidos. Pero Cristo nos prescribe esta defensa de nuestra vida, que debemos estar siempre expuestos a la muerte y caminar

a través del fuego, el agua y la espada (Salmos 66:12).

Y, de hecho, ningún hombre entregará su alma en las manos de Dios de la manera correcta, a menos que haya aprendido a vivir día a día constantemente dispuesto a morir. (132) En una palabra, Cristo nos ordena *poseer nuestra vida* tanto bajo la cruz como en medio de los constantes terrores de la muerte.

Versículo 28

Lucas 21:28 . *Y cuando estas cosas comiencen a suceder*. Lucas expresa más claramente el consuelo con el que Cristo anima la mente de sus seguidores; porque, aunque esta oración no contiene nada diferente de las palabras de Mateo, que acabamos de explicar, muestra mejor con qué propósito *vendrán los ángeles,* como se nos dice, *para reunir a los elegidos*. Porque era necesario contrastar el gozo de los piadosos con el dolor y la angustia general deel mundo, y señalar la diferencia entre ellos y los réprobos, para que no vieran con horror la venida de Cristo. Sabemos que la Escritura, cuando habla no solo del juicio final, sino de todos los juicios que Dios ejecuta todos los días, los describe de diversas maneras, según se dirija el discurso a los

creyentes o incrédulos.

¿Con qué propósito es para ti el día del Señor? dice el profeta Amós, (Amós 5:18 .)

Es un día de tinieblas y tristeza, (154) no de luz; de dolor, no de gozo; de destrucción, no de salvación. Por otro lado, Zacarías (Zacarías 9: 9) le pide a la *hija de Sion que se regocije* por la *venida* de su *Rey;* y justamente, porque, como nos dice Isaías (Isaías 35: 4), el mismo día que trae ira y venganza al réprobo, trae buena voluntad y *redención* a los creyentes.

Cristo, por tanto, muestra que, en su venida, la luz del gozo se alzará sobre sus discípulos, para que se regocijen en la salvación que se aproxima, mientras que los malvados se llenan de terror. En consecuencia, Pablo los distingue por esta marca, que *esperan* el *día* o la *venida del Señor,* (1 Corintios 1: 7) porque lo que es su *corona,* y la felicidad perfecta y el consuelo, se demora hasta *ese día* (2 Timoteo 4: 8.) Por eso se le llama aquí (como en Romanos 8:23) *redención;* porque entonces obtendremos verdadera y perfectamente las consecuencias de la liberación obtenida por medio de Cristo. Por tanto, nuestros oídos estén despiertos al sonido de la *trompeta del ángel,* que luego sonará, no sólo para herir al réprobo con el terror de la muerte, sino para despertar a los elegidos a una segunda vida; es decir, llamar al goce de la vida a los que ahora el Señor aviva con la voz de su Evangelio; porque es signo de infidelidad, tener miedo cuando el Hijo de Dios viene en persona para nuestra salvación.



Lucas 22

Versículo 17

Como Lucas menciona que *la copa* fue presentada dos veces por Cristo, debemos preguntarnos, en primer lugar, si se trata de una repetición (como los evangelistas suelen decir lo mismo dos veces) o si Cristo, después de haber probado la taza, repitió lo mismo por segunda vez. Esta última conjetura me parece probable; porque sabemos que los santos padres, durante los sacrificios, observaron el rito solemne de probar la copa; (188) y de ahí las palabras del salmista,

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor (Salmos 116: 13).

No tengo ninguna duda, por tanto, de que Cristo, según la antigua costumbre, probó *la copa* en la fiesta santa, que de otra manera no se habría podido observar correctamente; y Lucas lo menciona expresamente, antes de venir a dar cuenta del nuevo misterio, que era una institución totalmente diferente al cordero pascual. En cumplimiento también de la costumbre recibida y ordinaria, se dice expresamente que *dio gracias* después de haber *tomado la copa*. Porque al comienzo de la cena, no tengo ninguna duda, oró, ya que estaba acostumbrado a no sentarse nunca a la mesa sin invocar a Dios; pero ahora deseaba cumplir una vez más el mismo deber, para no omitir una ceremonia que, acabo de mostrar, estaba relacionada con el acto sagrado de *tomar la copa* y degustarla. (189)

Versículo 19

Lucas 22:19 . *Que se te da*. Los otros dos evangelistas omiten esta cláusula, que, sin embargo, está lejos de ser superflua; porque la razón por la que la carne de Cristo se hace *pan* para nosotros es que por ella

se nos proporcionó la salvación una vez. Y como la carne crucificada en sí no tiene ninguna ventaja sino para aquellos que la *comen* por fe, por otro lado, *comerla* sería sin sentido y de poco valor si no fuera en referencia al sacrificio que fue hecho. una vez ofrecido. Quien desee, pues, que la carne de Cristo le dé alimento, mire que ha sido ofrecida en la cruz, para que sea el precio de nuestra reconciliación con Dios. Pero lo que Mateo y Marcos dejan de lado en referencia al símbolo del *pan,* lo expresan en referencia a la *copa,* diciendo que *la sangre se derramaba para remisión de los pecados;* y esta observación debe extenderse a ambas cláusulas. Entonces, para que podamos alimentarnos correctamente de la carne de Cristo, debemos contemplar el sacrificio de ella, porque era necesario que se hubiera dado una vez para nuestra salvación, para que todos los días nos sea dado.

Versículo 28

Lucas 22:28 . *Ustedes son los que han continuado conmigo.* Aunque Lucas parece relatar un discurso diferente de Cristo, y que fue entregado en un momento diferente, no tengo ninguna duda de que se refiere al mismo tiempo. Porque no es un discurso continuo de Cristo lo que aquí se relata, sino frases separadas, sin ninguna consideración del orden del tiempo, como pronto tendremos ocasión de afirmar. Pero emplea más palabras que Mateo; porque declara que, como los apóstoles lo habían acompañado y habían *permanecido firmes en sus tentaciones,* también serían partícipes de su gloria. Se pregunta, ¿en qué sentido las llama *sus tentaciones?* Creo que se refiere a las contiendas por las que Dios lo probó a él y a los apóstoles en común. Y usó correctamente la palabra *tentaciones;* para, según el sentimiento de la naturaleza humana, su fe y su paciencia fueron realmente probadas.

Verso 29

29. *Y os asigno el reino.* Aquí los hace no sólo jueces, sino *reyes;* porque él comparte con ellos *el reino* que recibió del *Padre.Hay* un énfasis en la palabra *nombrar* , para que no puedan, por el calor y la

vehemencia del deseo, apresurarse demasiado a poseer *el reino* del que solo él tiene el derecho legítimo de poseer. disponer. También con su propio ejemplo, los exhorta a la paciencia; porque, aunque fue ordenado por *el Padre* para ser Rey, sin embargo, no fue resucitado inmediatamente a su gloria, sino que incluso se *despojó de sí mismo* (Filipenses 2: 7) y por la ignominia de la cruz obtuvo honra real. Para *comer y beber en su mesa* se ponga metafóricamente por ser partícipes hechas de la misma gloria.

VERSÍCULO 31

Lucas 22:31 . *Mín* , *Satanás había deseado.* Los otros dos evangelistas relatan de manera más breve y sencilla que nuestro Señor predijo a sus discípulos su caída. Pero las palabras de Lucas contienen instrucción más abundante; porque Cristo no habla de problemas futuros a modo de narración, sino que declara expresamente que tendrán una contienda con *Satanás* y, al mismo *tiempo, les* promete la victoria. Es una advertencia muy útil, siempre que nos encontremos con algo que nos ofende, tener siempre ante nuestros ojos las trampas de *Satanás;* como Pablo también enseña, que

> no luchamos con sangre y carne, sino con ejércitos espirituales (Efesios 6:12).

El significado de las palabras, por lo tanto, es: “Cuando, dentro de poco tiempo, me vean oprimido, sepan que *Satanás* emplea estas armas para luchar contra ti, y que esta es una oportunidad conveniente para destruir tu fe ". He dicho que esta es una doctrina útil, porque sucede con frecuencia que, por falta de consideración, nos vence el desprecio de tentaciones, que consideraríamos formidables, si reflexionáramos que son *los dardos de fuego* (Efesios 6, 16). de un enemigo vigoroso y poderoso. Y aunque ahora habla de ese ataque singularmente feroz, por el cual los discípulos, en un momento, recibieron terribles conmociones, de modo que su fe estaba casi extinguida, sin embargo, manifiestamente transmite una doctrina más extensa, que *Satanás* anda continuamente, rugiendo por su presa. Como lo impulsa una locura tan furiosa a destruirnos, nada es más

irracional que entregarnos a la somnolencia. Antes de que haya una aparente necesidad de luchar, preparémonos ya; porque sabemos que *Satanás* desea nuestra destrucción, y con gran habilidad y asiduidad se apodera de todos los métodos para dañarnos. Y cuando lleguemos al conflicto, háganos saber que todas las tentaciones, de donde sea que vengan, fueron forjadas en el taller de ese enemigo.

Para zarandearos como a trigo. La metáfora del *tamizado* no es aplicable en todos los aspectos; porque hemos visto en otra parte que el Evangelio se compara con un *aventador* o *colador,* por el cual se purifica el *trigo* de la *paja* (Mateo 3:12 ;) pero aquí simplemente significa arrojar hacia arriba y hacia abajo, o sacudir con violencia , porque los apóstoles fueron empujados con una severidad inusual por la muerte de Cristo. Esto debe entenderse, porque no hay nada en lo que Satanás se deleite menos que en la *purificación* de los creyentes. Sin embargo, aunque los sacude con un propósito diferente, no obstante es cierto que son empujados y arrojados en todas direcciones, como el *trigo* es sacudido por el *aventador*. Pero prontoluego ver que los discípulos experimentaron un cumplimiento aún más desastroso de estas palabras. Y esto es lo que significan las palabras de nuestro Señor, según lo relatan Mateo y Marcos: *todos ustedes se sentirán ofendidos conmigo*. Quieren decir que los discípulos no sólo serán atacados, sino que casi cederán; porque el trato ignominioso de Cristo dominará sus mentes. Porque mientras que su deber era avanzar firmemente con su Maestro hasta la cruz, el miedo los retuvo. Así se les manifiesta su debilidad , para que por medio de oraciones y gemidos puedan ponerse a la santa protección de Dios.

Versículo 35

Lucas 22:35 . *Y les dijo*. Todo el objeto de este discurso de Cristo es mostrar que hasta ahora él perdonó a sus discípulos, para no imponerles ninguna carga más pesada de la que podían soportar. Les recuerda la indulgencia ejercida durante el pasado, para que ahora puedan prepararse con mayor presteza para una guerra más severa. ¿Por qué, mientras ellos estaban completamente desprovistos de habilidad y entrenamiento, los mantuvo a la sombra y en reposo, a

distancia de los dardos del enemigo, excepto que, al reunir gradualmente coraje y fuerza durante el intervalo de ocio, ¿Podría estar mejor preparado para pelear? El significado es: “Hasta ahora habéis tenido una condición fácil y próspera, porque quise trataros con dulzura, como niños; ha llegado el tiempo completo, cuando debo emplearos en labores, como hombres ". Pero la comparación que hace entre los dos períodos es aún más extensa; porque si no querían nada, cuando procedían a desempeñar su cargo sin llevarse consigo provisiones, cuando un estado de paz les permitía tener tiempo para satisfacer sus necesidades, mucho más ahora, en medio del tumulto y la excitación, ¿deberían dejar a un lado la ansiedad por la vida presente y correr hacia donde la necesidad los llame. Y aunque Cristohace una mención especial de lo que había hecho en referencia a los doce apóstoles, también muestra que, aunque todavía somos principiantes y débiles en la fe, él continúa complaciéndonos hasta que crecemos para ser hombres; y, por tanto, que actúan indebidamente quienes dedican su ocio a la búsqueda de lujos, que rebajan el rigor de su fe. Y no dudemos de que Cristo nos tiene en cuenta en el día de hoy, ya que no nos apresura a entrar en la batalla cuando todavía estamos sin entrenamiento y sin experiencia, sino que, antes de enviarnos al campo, nos proporciona armas y coraje.

Versículo 36

36. *Pero ahora, el que tiene una bolsa, la tome.* En lenguaje metafórico, amenaza con que pronto se encontrarán con grandes problemas y feroces ataques; como cuando un general, con la intención de conducir a los soldados al campo de batalla, los llama a las armas y les ordena que dejen de lado todos los demás cuidados y no piensen en otra cosa que en luchar, ni siquiera en procurarse alimentos. Para que los muestra, como se suele hacer en los casos de peligro extremo, que cada cosa debe ser vendido, hasta el *scrip* y el *bolso,* con el fin de proporcionarles armas. Y, sin embargo, no los llama a un conflicto exterior, sino sólo, bajo la comparación de la lucha, les advierte de las duras luchas de las tentaciones que deben sufrir y de los feroces ataques que deben soportar en las contiendas

espirituales. Para que pudieran entregarse más voluntariamente a la providencia de Dios, primero les recordó, como ya he dicho, que Dios se ocupó de suplirles lo necesario, aun cuando no llevaran consigo provisiones de comida ni de vestido. Habiendo experimentado provisiones tan grandes y oportunas de Dios, no deberían, en el futuro, albergar ninguna duda de que Él proveería para cada una de sus necesidades.

VERSO 37

37. *Que también se cumpla en mí esto que está escrito*. Este adverbio *también* es enfático; porque Cristo quiere decir que *todavía* no *había* desempeñado todas las funciones de su cargo, hasta que fue clasificado entre los hombres impíos y malvados, como si hubiera sido uno de su clase. Pero para que sus mentes no estén demasiado perturbadas por la bajeza de tal transacción, cita una predicción de Isaías (Isaías 53:12) que, con certeza, no puede explicarse sino como una referencia al Mesías. Ahora bien, puesto que se dice allí que debía ser *contado entre los transgresores,* tal espectáculo, por atroz que sea, no debería alarmar a los creyentes ni alejarlos de Cristo, que no podría haber sido su Redentor de otra manera que asumiendo él mismo la vergüenza y la deshonra de un hombre malvado. Porque nada es mejor para eliminar los motivos de ofensa, cuando nos alarma un suceso extraño, que reconocer que tanto agrada a Dios, y que todo lo que suceda por su designación no se hace precipitadamente o sin una buena razón; más especialmente cuando lo que se hizo evidente por el evento mismo fue predicho antiguamente. Ya que, entonces, los discípulos debían esperar un Redentor como Dios había prometido anteriormente, y como Isaías había declarado expresamente, que para librarnos de la culpa de las ofensas, el castigo debía *recaer sobre él* (Isaías 53: 5 ,) esto debería ser suficiente para aplacar el horror de los discípulos y evitar que tengan menos estima por Cristo.

Porque esas cosas que se relacionan conmigo tienen un final. Con estas palabras, inmediatamente agregadas, quiere decir que los profetas no hablaron en vano. Porque esta frase griega, τέλος ἔχει, *tiene un final;* significa que se cumplen o se ponen en práctica. Ahora

bien, cuando todo lo que dijeron los profetas es verificado por el acontecimiento, debe contribuir más a fortalecer nuestra fe, que a golpearnos con alarma oansiedad. Pero mientras Cristo anima y consuela a los discípulos con este único argumento, que todas las predicciones *deben cumplirse,* el mismo procedimiento del propósito divino no contiene en sí mismo ningún motivo ordinario de confianza, es decir, que Cristo fue sometido a la condenación que merecíamos. y *fue reconciliado entre los transgresores, para* que nosotros, que somos *transgresores* y cargados de delitos, seamos presentados por él al Padre como justos. Porque somos contados puros y libres de pecados ante Dios, porque el Cordero, que era puro y libre de toda imperfección, fue colocado en nuestro aposento, como tendremos ocasión de declarar nuevamente en el capítulo siguiente.

Versículo 38

38. *Señor, he aquí dos espadas.* Verdaderamente fue vergonzoso y estúpido ignorancia, que los discípulos, después de haber sido tan a menudo informados acerca de llevar la cruz, imaginen que deben luchar con *espadas* de hierro. Cuando dicen que tienen *dos espadas,* no se sabe si quieren decir que están bien preparados contra sus enemigos o se quejan de que están mal provistos de armas. Es evidente, al menos, que fueron tan estúpidos como para no pensar en un enemigo espiritual. En cuanto a la inferencia que los Doctores en Derecho Canónico extraen de estas palabras - que sus obispos mitigados tienen una doble jurisdicción - no es solo una alegoría ofensiva, sino una burla detestable, por la cual ridiculizan la palabra de Dios. Y era necesario que los esclavos del Anticristo cayeran en tal locura, de pisotear abiertamente bajo los pies, con desprecio sacrílego, los sagrados oráculos de Dios.

Versículo 51

Lucas 22:51 . *Y habiendo tocado su oreja, lo sanó.* Por su estúpido celo, Pedro había traído un grave reproche a su Maestro ysu doctrina; y no cabe duda de que se trataba de un artificio mediante el cual Satanás trató de envolver al Evangelio en eterna desgracia, como si

Cristo hubiera estado en compañía de asesinos y personas sediciosas con fines revolucionarios. Creo que esta fue la razón por la que Cristo curó la herida que Pedro había infligido. Pero una estupidez espantosa y asombrosa debe haberse apoderado de sus adversarios, que no se vieron afectados en absoluto por haber visto semejante milagro. Y, sin embargo, hay menos razón para sorprenderse de que no vieron el poder de Cristo desplegado en la persona de otro, cuando, después de haber sido postrados por su voz, todavía continuaron enfurecidos (Juan 18: 6). Tal es el espíritu de vértigo con el que Satanás enloquece a los réprobos, cuando el Señor los ha entregado a la ceguera. Sobre todo, en la persona misma que fue sanada, hay un ejemplo sorprendente de ingratitud; porque ni el poder divino de Cristo lo sometió al arrepentimiento por su dureza, ni fue vencido por la bondad para ser transformado de enemigo en discípulo. Porque es una imaginación necia de los monjes que también él fue *sanado* en su alma, para que la obra de Cristo no quede incompleta; como si la bondad de Dios no se derramase todos los días sobre los indignos.



Lucas 23

Versículo 4

Lucas 23: 4 . *Y Pilato dijo a los principales sacerdotes y a los escribas.* Como Cristo vino para llevar el castigo de nuestros pecados, era apropiado que primero fuera condenado por la boca de su juez, para que luego pudiera ser evidente que fue condenado por el bien de los demás, y no por el suyo propio. Pero como Pilato, por temor a provocar un tumulto, no se atrevió en absoluto a absolverlo, aprovechó de buen grado la oportunidad que se le presentó para someterlo a *la jurisdicción de Herodes.* Este *Herodes* era el que lleva el apellido de Antipas a quien le quedó la tetrarquía de Galilea, cuando Arquelao estaba prisionero en Viena, y cuando Judea había sido anexada a la provincia de Siria. Ahora bien, aunque poco después encontraremos a Lucas relatando que esta muestra de respeto apaciguó a *Herodes,* quien anteriormente se había enfurecido contra *Pilato,* aún así su propósito no era tanto obtener *el* favor *de Herodes* como librarse de un asunto desagradable con una excusa honorable. y así evitar la necesidad de condenar a Cristo.

Versículo 8

8 *Y cuando Herodes vio a Jesús, se alegró mucho.* De ahí que sea evidente lo mucho que los hombres malvados están intoxicados, o más bien embrujados, por su propio orgullo; porque aunque Herodes no reconoció a Cristo como el Hijo de Dios, al menos lo consideró un profeta. Por lo tanto, era una crueldad irrazonable disfrutar de verlo tratado con desprecio y desdén. Pero como si se hubiera hecho una heridapara él, mientras no haya visto a Cristo, cuando ahora lo ve puesto en su poder, triunfa como si hubiera obtenido una victoria. Vemos también qué tipo de amor es apreciado por los hombres malvados e irreligiosos por los profetas, en quienes el poder de Dios

brilla intensamente. *Herodes había deseado durante mucho tiempo ver a Cristo*. ¿Por qué, pues, no quiso oírle para sacar provecho de su doctrina? Fue porque prefirió divertirse contemplando el poder divino, que verlo, como debería haberlo hecho, con devoción y humilde reverencia. Y esta es la disposición de la carne, desear ver a Dios en sus obras, como no someterse a su autoridad; tanto desear ver a sus siervos, como negarse a oírle hablar por ellos. E incluso Herodes, aunque esperaba que Cristo hiciera algún milagro, decidió que lo pusieran a sus pies como malhechor en lugar de recibirlo como maestro. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si Dios oculta su gloria a los hombres malvados, que deseaban que él contribuyese a su diversión, como un actor de teatro.

Versículo 11

11. *Y Herodes lo despreció*. Era imposible que un hombre altivo, que se valoraba a sí mismo por sus lujos, dignidad y riqueza reales, despreciara a Cristo, que en ese momento no tenía más que lo despreciable en su apariencia. Y, sin embargo, el orgullo de *Herodes,* que cerró la puerta a la gracia de Dios, no admite excusa. Tampoco se puede dudar de que Dios, para castigarlo por su anterior indiferencia, endureció deliberadamente su corazón con semejante espectáculo; porque no era digno de contemplar en Cristo ningún rayo de gloria celestial; ya que durante tanto tiempo había cerrado los ojos ante el resplandor total con el que toda su tierra había sido iluminada y adornada a *Herodes, con sus asistentes*. Lucas se relaciona no sólo que Cristo fue *despreciado* por *Herodes,* sino que fue *despreciado* por el conjunto de su séquito; y esto tiene la intención de informarnos, que el honor que se debe a Dios rara vez esle rinden en las cortes de los reyes. Porque casi todos los cortesanos, adictos a la ostentación pomposa, tienen los sentidos ocupados por una vanidad tan grande, que desprecian descuidadamente, o pasan con los ojos cerrados, los favores espirituales de Dios. Pero por este desprecio de Cristo hemos adquirido una nueva dignidad, de modo que ahora somos estimados por Dios y por los ángeles.

Versículo 12

12. *Pilato y Herodes se hicieron amigos.* Por el hecho de que Cristo fue la ocasión de reconciliar a dos hombres malvados, aprendamos cuánto desprecia el mundo a los hijos de Dios y a la religión misma. Es probable que, como consecuencia de su propia ambición por la que ambos fueron impulsados, surgiera alguna disputa sobre su jurisdicción. Pero cualquiera que haya sido el origen de la disputa, ninguno de ellos habría cedido al otro la más mínima porción de sus propios derechos en los asuntos mundanos; sin embargo, debido a que Cristo ha sido despreciado, *Pilato* fácilmente lo entrega a *Herodes,* y *Herodes,* a su vez, lo envía de regreso a *Pilato.* (255) Así vemos en nuestros días, que cuando los jueces entran en disputas entre ellos sobre ladrones y otros malhechores, los hijos de Dios son despreciados y arrojados a un lado como si fueran la más simple basura. (256) El odio a la religión a menudo produce armonía mutua entre los hombres malvados, de modo que aquellos que antes no tenían nada en común se unen para extinguir el nombre de Dios. Y, sin embargo, cuando hombres malvados de ambos bandos entregan a los hijos de Dios a la muerte, no es por lo que consideran un precio valioso que compran la amistad mutua, sino lo que les parece no tener valor, sea lo que sea, no lo entregan de mala gana. , como si una persona arrojara una costra de pan a un perro. Pero entre nosotros es apropiado que Cristo produzca un tipo diferente de paz poniendo fin a las disputas. Habiendo sido primero reconciliados con Dios, debemos ayudarnos unos a otros, por un devoto y santo acuerdo, seguir la justicia y trabajar para cumplir con los deberes del afecto fraternal y la humanidad mutua.

Versículo 16

Lucas 23:16 . *Por tanto, lo castigaré y lo soltaré.* Si se había cometido algún delito leve, que no era un crimen capital, los gobernadores romanos (262) solían hacer que los infractores fueran golpeados con varas; ya este tipo de castigo se le llamó, en latín, *coerctio* Pilato, por tanto, actúa injustamente cuando, después de declarar libre a Cristo de toda culpa, resuelve castigarlo, como si hubiera sido culpable de una falta ordinaria; porque no sólo declara que no ha encontrado en él ningún crimen digno de muerte, sino que afirma su inocencia de la

manera más absoluta. Entonces, ¿por qué lo golpea con varas? Pero los hombres terrenales, que no están confirmados por el Espíritu de Dios en un deseo constante de hacer lo correcto, aunque estén deseosos de mantener la integridad, están acostumbrados, de esta manera, a ceder hasta cometer pequeñas ofensas, cuando están obligados. Y no solo consideran que es una excusa válida, que no han perpetrado un crimen muy atroz, sino que incluso reclaman para sí mismos el elogio de la apacibilidad, porque, hasta cierto punto, han perdonado a los inocentes. En cuanto al Hijo de Dios, si hubiera sido despedido de esta manera, habría llevado consigo la vergüenza de haber sido azotado, sin ninguna ventaja para nuestra salvación; pero en la cruz, como en un magnífico carro, triunfó sobre sus enemigos y sobre los nuestros.

¡Ojalá Dios (263) que el mundo no estuviera ahora lleno de muchos Pilates! Pero vemos que lo que se inició en la cabeza se cumple en los miembros. El clero papista persigue a sus santos servidores con la misma crueldad con la que clamaban los sacerdotes judíos, exigiendo que se diera muerte a Cristo. Mucho delos jueces, de hecho, se ofrecen voluntariamente como verdugos para seguir su rabia; (264) pero cuando rehuyen derramar sangre, para salvar de la muerte a hombres inocentes, azotan al mismo Cristo, que es la única justicia de Dios. Porque cuando obligan a los adoradores de Dios a negar el Evangelio, con el fin de salvar su vida, ¿qué otra cosa es hacer que el nombre de Cristo sufra la desgracia de ser golpeado con varas? Sin embargo, en su defensa defienden la violencia de sus enemigos; como si esta pretensión fuera suficiente manto para su pérfida cobardía, que, si no fue excusable en Pilato, merece ser vista en ellos con el mayor desprecio. Pero aunque nuestros tres evangelistas pasan por alto esta circunstancia, sin embargo, es evidente por el evangelista Juan, (Juan 14: 1 ,) que Cristo fue golpeado con varas, mientras Pilato todavía estaba trabajando para salvar su vida, a fin de que tan espantoso espectáculo podría apaciguar la ira de la gente. Pero Juan también ha añadido que no podría apaciguarse hasta que el Autor de la vida fuera ejecutado.

Versículo 27

Lucas 23:27 . *Y lo siguió*. Aunque en público todo el pueblo, a un grito, había condenado a Cristo, sin embargo vemos que hubo algunos que no se habían olvidado de su doctrina y milagros; y así, en medio de esa miserable dispersión, Dios se reservó un pequeño remanente. Y aunque la fe de esas *mujeres* era débil, es probable que hubiera una semilla oculta de piedad, que luego a su debido tiempo produjo fruto. Sin embargo, su *lamento* sirvió para condenar la malvada y espantosa crueldad de los hombres, que habían conspirado con los escribas y sacerdotes para dar muerte a Cristo. Pero el plan de Lucas era diferente, es decir, informarnos, que cuando la maldad de los hombres estalla en desenfrenadas desorden, Dios no mira con indolencia, para ver lo que hacen, sino que se sienta como juez en el cielo, para castigarlos pronto por su injusta crueldad; y que nosotros No debemos despreciar su venganza, porque la retrasa hasta el momento adecuado, sino que debemos temerla antes de que aparezca.

Versículo 28

28. *No llores*. Algunos han pensado que las *mujeres* son reprendidas, porque tonta y desconsideradamente derramaron *lágrimas* en vano. Por el contrario, Cristo no simplemente los reprende, como si fuera impropio y sin causa que *lloraran,* sino que les advierte que habrá una razón mucho mayor para *llorar* a causa del terrible juicio de Dios que se cierne sobre ellos; como si dijera que su muerte no es el fin, sino el principio, de los males de Jerusalén y de toda la nación; y así insinúa que no fue abandonado a la maldad del hombre de tal manera que no sea objeto del cuidado divino. Porque, por el castigo que siguió inmediatamente, se puso de manifiesto que la vida de Cristo era querida por Dios Padre, en el momento en que todos imaginaban que había sido completamente abandonado y desechado.

Estas palabras, en verdad, muestran claramente con qué exaltada fortaleza fue investida Cristo; porque no podría haber hablado de esta manera, si no hubiera avanzado hacia la muerte con paso firme y firme. Pero el objetivo principal es mostrar que bajo este

aspecto mezquino y repugnante todavía está bajo la mirada de Dios, y que los hombres malvados, que ahora triunfan orgullosamente, como si hubieran obtenido una victoria, no disfrutarán por mucho tiempo de su necia alegría, porque pronto será seguido por un cambio asombroso. Esta doctrina nos es útil incluso ahora, cuando nos enteramos de que Cristo no era menos querido para su Padre, porque por un momento se vio privado de su ayuda, sino que dio un valor tan alto a nuestra salvación, que no lo hizo. incluso perdonará a su Hijo unigénito. Dio una prueba notable de esto, cuando arrasó hasta los cimientos y destruyó, junto con sus habitantes, la Ciudad Santa, en la que élhabía elegido su único santuario. Aprendamos de esto a levantarnos a la meditación sobre la causa de la muerte de Cristo; porque como Dios lo vengó con tal severidad, nunca habría permitido que su Hijo lo soportara, a menos que hubiera tenido la intención de que fuera una expiación por los pecados del mundo.

VERSO 29

29 *Porque he aquí que vendrán días*. Amenaza, que se avecina una calamidad que no es habitual, pero temible e inaudita, en la que se percibirá, de un vistazo, la venganza de Dios. Como si hubiera dicho, que esta nación no se dejará llevar por una sola u ordinaria destrucción, sino que perecerá bajo una masa de numerosas y grandes calamidades, por lo que sería mucho más deseable que las *montañas cayeran. sobre ellos* y aplastarlos, o que la tierra se abra y se los trague, antes de que se marchiten en medio de los crueles tormentos de una destrucción prolongada. Tampoco esas amenazas cayeron al suelo sin efecto, pero este trueno de palabras fue superado por el espantoso resultado, como es evidente por Josefo. Y como el deseo de ser aplastados por las montañas y la maldición de sus hijos expresaban la más profunda desesperación, Cristo enseñó con estas palabras que los judíos al final sentirían que habían hecho la guerra, no con un hombre mortal, sino con Dios. Así cosecharán los enemigos de Dios la justa recompensa de su ira impía, cuando los que antes se atrevieron incluso a atacar el cielo, desearán en vano emplear la tierra como escudo contra su venganza.

31. *Si hacen estas cosas en el árbol verde*. Con esta sentencia Cristo confirma lo que había dicho, que su muerte no quedará impune, y que los judíos, cuya iniquidad está madura, o más bien a medias,podrido, no permanecerá mucho tiempo en su condición actual; y por una comparación familiar, demuestra que es imposible que el fuego de la ira divina los encienda y los devore inmediatamente. Sabemos que *la* madera *seca* se suele arrojar primero al fuego; pero si lo húmedo y lo *verde* se quema, mucho menos se *salvará* finalmente lo *seco* . La frase, *si lo hacen,* puede tomarse indefinidamente por *si se hace* (266) y el significado será: *"Si* se arroja leña *verde* al fuego antes de tiempo, ¿qué crees que será de lo *seco* y ¿antiguo?" Pero algunos quizás prefieran verlo como una comparación de los hombres con Dios, como si Cristo hubiera dicho: "Los hombres malvados, que se parecen a *la* madera *seca* , cuando han asesinado vilmente a los justos, encontrarán que su tiempo está preparado por Dios. Porque, ¿cómo pudieron los que ya están dedicados a la destrucción escapar de la mano del Juez celestial, que les concede tanta libertad por un tiempo contra los buenos e inocentes?

Ya sea que elijas interpretarlo de una u otra forma, el significado general es que el *lamento de las mujeres* es una tontería, si no esperan y temen igualmente el terrible juicio de Dios que se cierne sobre los malvados. Y cada vez que nuestra angustia mental, que surge de la amargura de la cruz, se excede, es apropiado aliviarla con este consuelo de que Dios, que ahora permite que su propio pueblo sea oprimido injustamente, no permitirá en última instancia que los impíos castigo de escape. Si no fuimos sostenidos por esta esperanza, inevitablemente debemos hundirnos bajo nuestras aflicciones. Aunque es una práctica natural y más frecuente hacer fuego con madera *seca en* lugar de madera *verde* , Dios sigue un orden diferente; pues, mientras permite tranquilidad y tranquilidad a los réprobos, entrena a su propio pueblo con una variedad de aflicciones y, por lo tanto, su condición es más miserable que la de otros, si lo juzgamos por la apariencia actual. Pero esta es una apropiadaremedio, si esperamos pacientemente el curso completo del juicio de Dios; porque así

percibiremos que los impíos no ganan nada con una pequeña demora; porque cuando Dios haya humillado a sus siervos fieles con castigos paternos, se levantará con una espada desenvainada contra aquellos cuyos pecados pareció no observar por un tiempo.

VERSÍCULO 34

Lucas 23:34 . *Y Jesús dijo: Padre, perdónalos.* Con esta expresión, Cristo dio evidencia de que él era ese cordero apacible y apacible, que debía ser sacado para ser sacrificado, como había predicho el profeta Isaías (Isaías 53: 7). Porque no solo se abstiene de la venganza, sino que suplica. con Dios el Padre para la salvación de aquellos por quienes es más cruelmente atormentado. Hubiera sido un gran asunto no pensar en *devolver mal por mal,* (1 Pedro 3: 9 ;) como Pedro, cuando nos exhorta a tener paciencia con el ejemplo de Cristo, dice que no dio maldiciones por maldiciones, y no se vengó de las ofensas que le habían hecho, sino que estaba completamente satisfecho con tener a Dios por vengador (1 Pedro 2:23). Pero esta es una virtud mucho más elevada y excelente, orar para que Dios *perdone a* sus enemigos.

Si alguien piensa que esto no está de acuerdo con el sentimiento de Pedro, que acabo de citar, la respuesta es fácil. Porque cuando Cristo fue movido por un sentimiento de compasión a pedir perdón a Dios por sus perseguidores, esto no le impidió acceder al justo juicio de Dios, que él sabía que estaba ordenado para hombres reprobados y obstinados. Así, cuando Cristo vio que tanto el pueblo judío como los soldados se enfurecían contra él con furia ciega, aunque su ignorancia no era excusable, se compadeció de ellos y se presentó como su intercesor. Sin embargo, sabiendo que Dios sería un vengador, le dejó el ejercicio del juicio contra los desesperados. De esta manera también los creyentes deben restringir sus sentimientos en angustias duraderas, para desear la salvación de sus perseguidores, y sin embargo, tener la seguridad de que su vida está bajo la protección de Dios, y, confiando en este consuelo, que el libertinaje de los malvados no permanecerá al final. impune, para no desmayar bajo el peso de la cruz.

Lucas presenta ahora un ejemplo de esta moderación en nuestro Líder y Maestro; porque aunque pudo haber denunciado la perdición contra sus perseguidores, no solo se abstuvo de maldecir, sino que incluso oró por su bienestar. Pero debe observarse que, cuando el mundo entero se levanta contra nosotros, y todos se unen para luchar por aplastarnos, el mejor remedio para vencer la tentación es recordar la ceguera de quienes luchan contra Dios en nuestra vida. personas. Porque el resultado será que la conspiración de muchas personas contra nosotros, cuando estamos solitarios y abandonados, no nos angustiará más allá de toda medida; como, por otro lado, la experiencia cotidiana muestra cuán poderosamente actúa para sacudir a las personas débiles, cuando se ven atacadas por una gran multitud. Y, por lo tanto, si aprendemos a elevar nuestras mentes a Dios, nos será fácil mirar hacia abajo, por así decirlo, desde arriba, y despreciar la ignorancia de los incrédulos; porque sean cuales sean sus fuerzas y recursos, aún *no saben lo que hacen.*

Es probable, sin embargo, que Cristo no oró por todos indiscriminadamente, sino solo por la desdichada multitud, que se dejó llevar por un celo desconsiderado y no por una *maldad* premeditada . Porque como los escribas y sacerdotes eran personas a las que no les quedaba terreno para la esperanza, habría sido en vano que orara por ellos. Tampoco se puede dudar que esta oración fue escuchada por el Padre celestial, y que esta fue la causa por la que muchas personas bebieron después por fe la sangre que habían derramado.

VERSO 39

Lucas 23:39 . *Y uno de los malhechores.* Este oprobio que el Hijo de Dios soportó por parte del *ladrón,* nos obtuvo entre los ángeles el altísimo honor de reconocernos como sus hermanos. Pero al mismo tiempo, un ejemplo de obstinación furiosa se nos ofrece en este desdichado, ya que incluso en medio de sus tormentos no cesa de espumar ferozmente sus blasfemias. Así, los hombres desesperados suelen vengarse obstinadamente de los tormentos que no pueden evitar. (274) Y aunque reprende a Cristo por no poder salvarse ni a sí

mismo ni a los demás, esta objeción va dirigida contra Dios mismo; así como los malvados, cuando no obtienen lo que desean, arrancan voluntariamente a Dios del cielo. En verdad, deberían ser domesticados a la humildad con caricias; pero esto muestra que el corazón malvado, que ningún castigo puede doblegar, es duro como el hierro.

Versículo 40

40. *Y el otro respondiendo.* En este hombre malvado se nos muestra un espejo sorprendente de la gracia inesperada e increíble de Dios, no solo en su cambio repentino en un hombre nuevo, cuando estaba cerca de la muerte, y atraído del infierno mismo al cielo, sino también en habiendo obtenido en un momento el perdón de todos los pecados en los que había estado sumido durante toda su vida, y habiendo sido así admitido en el cielo ante los apóstoles y primicias de la nueva Iglesia. Primero, entonces, un ejemplo notable de la gracia de Dios brilla en la conversión de ese hombre. Porque no fue por el movimiento natural de la carne que dejó a un lado su feroz crueldad y su orgulloso desprecio por Dios, para arrepentirse inmediatamente, sino que fue subyugado por la mano de Dios; como toda la Escritura muestra que el arrepentimiento es su obra. Y tanto más excelente es esta gracia, que superó las expectativas de todos. Porque ¿quién hubiera pensado que un *ladrón,* en el artículo mismo de la muerte, ¿llegaría a ser no solo un devoto adorador de Dios, sino un distinguido maestro de fe y piedad para todo el mundo, de modo que nosotros también debemos recibir de su boca la regla de una confesión verdadera y adecuada? Ahora bien, la primera prueba que dio de su arrepentimiento fue que reprendió severamente y refrenó el atrevimiento perverso de su compañero. Luego agregó un segundo, humillándose en reconocimiento abierto de sus crímenes, y atribuyendo a Cristo la alabanza debida a su justicia. En tercer lugar, mostró una fe asombrosa al entregarse a sí mismo y a su salvación a la protección de Cristo, mientras lo veía colgado en la cruz y cerca de la muerte.

¿No temes a Dios? Aunque estas palabras son torturadas de diversas maneras por los comentaristas, sin embargo, me parece que

el significado natural de ellas es: ¿Cuál es el significado de esto, que incluso esta *condenación* no te obliga *a temer a Dios?* Pues el *ladrón* lo presenta como una prueba más de la dureza de corazón de su compañero, que cuando es reducido a los más bajos aprietos, ni siquiera ahora comienza *a temer a Dios*. Pero para eliminar toda ambigüedad, es apropiado informar al lector que un blasfemo insolente y detestable , que pensó que podía permitirse el ridículo con seguridad, es llamado al tribunal de Dios; porque aunque había permanecido inmóvil toda su vida, debería haber temblado al ver que la mano de Dios estaba armada contra él, y que pronto tendría que rendir cuentas de todos sus crímenes; Fue, por tanto, una prueba de obstinación desesperada y diabólica, que mientras Dios lo tenía atado por el juicio final, ni siquiera entonces volvió a su sano juicio; porque si hubiera habido la más pequeña partícula de piedad en el corazón de ese hombre, al menos se habría visto obligado a ceder al *temor de Dios*. Ahora percibimos el significado general de sus palabras, que esos hombres, en quienes ni siquiera los castigos producen enmienda, están desesperados y totalmente desprovistos de *el temor de Dios*.

Interpreto que las palabras ἐν τῶ αὐτῷ κρίματι no significan *en la misma condenación,* sino *durante la condena misma;* (275) como si el *ladrón* hubiera dicho: Ya que ahora estás en las fauces de la muerte, debes despertarte para reconocer a Dios como tu Juez. De ahí, también , extraemos una doctrina útil, que aquellos a quienes los castigos no educan a la humildad se resisten por completo a Dios; porque los que poseen algún *temor de Dios* deben necesariamente sentirse abrumados por la vergüenza y callados.

Verso 41

41. *Y nosotros de hecho con justicia*. Como podría pensarse que la reprensión fundada en *la condenación* se aplica a Cristo, el ladrón aquí hace una distinción entre la condición de Cristo y la de él y su compañero, o reconoce que el castigo que era común a los tres fue *justamente* infligido a él y a su compañero, pero no a Cristo, que había sido arrastrado al castigo de la muerte, no por su propio crimen, sino por la crueldad de sus enemigos. Pero debemos recordar lo que dije

hace un poco, que el ladrón dio una prueba de su arrepentimiento, como Dios nos exige a todos, cuando reconoció que ahora estaba recibiendo la recompensa por sus acciones. Sobre todo, debe observarse que la severidad del castigo no le impidió someterse pacientemente a terribles torturas. Y, por tanto, si verdaderamente nos arrepentimos de nuestros crímenes, aprendamos a confesarlos de buena gana y sin hipocresía, siempre que sea necesario, y a no rechazar la deshonra que hemos merecido. Porque el único método de enterrar nuestros pecados ante Dios y ante los ángeles es no intentar disfrazarlos ante los hombres con vanas excusas. De nuevo, entre los diversos revestimientos que se apoderan de la hipocresía, el más frecuente de todos es que todosatrae a otros junto con él, para excusarse con su ejemplo. El *ladrón,* en cambio, no está menos ansioso por mantener la inocencia de Cristo, que franco y abierto al condenarse a sí mismo ya su compañero.

VERSÍCULO 42

42. *Señor, acuérdate de mí.* No sé que, desde la creación del mundo, hubo un ejemplo de fe más notable y sorprendente; y tanto la mayor admiración se debe a la gracia del Espíritu Santo, de la que ofrece tan magnífica exhibición. Un *ladrón,* que no sólo no había sido educado en la escuela de Cristo, sino que, al entregarse a asesinatos execrables, se había esforzado por extinguir todo sentido de lo correcto, de repente se eleva más alto que todos los apóstoles y otros discípulos a quienes el El mismo Lord se había tomado tantas molestias para instruir; y no sólo eso, sino que adora a Cristo como *Rey* mientras está en la horca, celebra su *reino* en medio de una humillación espantosa y peor que repugnante, y lo declara, al morir, como el Autor de la vida. Aunque anteriormente había poseído la fe correcta, y escuchado muchas cosas acerca del oficio de Cristo, e incluso había sido confirmado en él por sus milagros, aún ese conocimiento podría haber sido dominado por la densa oscuridad de una muerte tan vergonzosa. Pero que una persona, ignorante y sin educación, y cuya mente estaba completamente corrompida, de repente, al recibir sus primeras instrucciones, percibiera la salvación y la gloria celestial en la cruz

maldita, era verdaderamente asombroso. ¿Qué señales u ornamentos de la realeza vio en Cristo para elevar su mente a su reino? Y, ciertamente, esto fue, por así decirlo, desde las profundidades del infierno para elevarse por encima de los cielos. A la carne debió parecerle fabuloso y absurdo atribuir a uno que fue *rechazado y despreciado* (Isaías 53: 3) a quien el mundo no pudo soportar, un reino terrenal más exaltado que todos los imperios del mundo.mundo. De ahí inferimos cuán agudos deben haber sido los ojos de su mente, por los cuales contempló la vida en la muerte, la exaltación en la ruina, la gloria en la vergüenza, la victoria en la destrucción, un *reino* en la servidumbre.

Ahora bien, si un *ladrón,* por su fe, elevó a Cristo, mientras estaba colgado en la cruz, y, por así decirlo, abrumado por la maldición, a un trono celestial, ¡ay de nuestra pereza (276), si no lo contemplamos con reverencia mientras sentado a la diestra de Dios; si no fijamos nuestra esperanza de vida en su resurrección; si nuestro objetivo no es hacia el cielo por donde ha entrado. Una vez más, si consideramos, por otro lado, la condición en la que se encontraba, cuando imploró la compasión de Cristo, nuestra admiración por su fe seguirá aumentando. Con el cuerpo destrozado y casi muerto, busca el último golpe del verdugo y, sin embargo, confía únicamente en la gracia de Cristo. Primero, de dónde vino su seguridad de perdón, sino porque en la muerte de Cristo, que todos los demás consideran detestable, él contempla un sacrificio de olor grato, eficaz para expiar los pecados del mundo. (277) Y cuando valientemente ignora sus torturas, y hasta se olvida tanto de sí mismo, que se deja llevar por la esperanza y el deseo de la vida oculta, esto va más allá de las facultades humanas. De este maestro, por tanto, a quien el Señor ha designado sobre nosotros para humillar el orgullo de la carne, no nos avergüencemos de aprender la mortificación de la carne, la paciencia, la elevación de la fe, la firmeza de la esperanza y el ardor de la piedad; porque cuanto más ansiosamente lo siga un hombre, tanto más se acercará a Cristo.

Versículo 43

43. *De cierto te digo*. Aunque Cristo todavía no había triunfado públicamente sobre la muerte, todavía muestra la eficacia y el fruto de su muerte en medio de su humillación. Y de esta manera demuestra quenunca fue privado del poder de su reino; porque nada más sublime o magnífico pertenece a un Rey divino, (278) que devolver la vida a los muertos. Entonces, aunque Cristo, golpeado por la mano de Dios, parecía un hombre completamente abandonado, como no dejó de ser el Salvador del mundo, siempre estuvo dotado del poder celestial para cumplir su oficio. Y, en primer lugar, debemos observar su inconcebible disposición al recibir tan amablemente al ladrón sin demora y prometer que lo hará partícipe (279) de una vida feliz. Por tanto, no cabe duda de que está dispuesto a admitir en su reino a todos, sin excepción, que se le apliquen. Por tanto, podemos concluir con certeza que seremos salvos, siempre que él se *acuerde de nosotros;* y es imposible que olvide a los que le encomiendan su salvación.

Pero si un ladrón encontró la entrada al cielo tan fácil, porque, mientras contemplaba el suelo por todos lados para la desesperación total, confiaba en la gracia de Cristo; mucho más Cristo, que ya venció a la muerte, nos extenderá la mano desde su trono para admitirnos como partícipes de la vida. Porque puesto que Cristo ha

clavó en su cruz la caligrafía que se nos oponía (Colosenses 2:14 ,)

y ha destruido la muerte y a Satanás, y en su resurrección ha triunfado sobre *el príncipe del mundo* (Juan 12:31), sería irrazonable suponer que el paso de la muerte a la vida nos resultará más laborioso y difícil que el ladrón. Cualquiera que, al morir, entregue a Cristo, con verdadera fe, la custodia de su alma, no será detenido por mucho tiempo ni se le permitirá languidecer en suspenso; pero Cristo responderá a su oración con la misma bondad que ejerció con *el ladrón*. Lejos, pues, de ese detestable artificio de los sofistas de retener el castigo cuandola culpa se elimina; porque vemos cómo Cristo, al absolverlo de la condenación, lo libera también del castigo. Esto tampoco contradice el hecho de que el ladrón, sin embargo, soporta

hasta el final el castigo que se le había impuesto; porque no debemos imaginar aquí ninguna compensación que sirva al propósito de satisfacer el juicio de Dios, (como sueñan los sofistas), sino que el Señor simplemente entrena a sus elegidos mediante castigos corporales al desagrado y al odio del pecado. Así, cuando el ladrón ha sido llevado por la disciplina paternal a la abnegación, Cristo lo recibe, por así decirlo, en su seno, y no lo envía al fuego del purgatorio.

Asimismo, debemos observar con qué llaves se abrió la puerta del cielo al ladrón; porque aquí no se tienen en cuenta ni la confesión ni las satisfacciones papales, sino que Cristo se satisface con el arrepentimiento y la fe, para recibirlo de buen grado cuando viene a él. Y esto confirma más plenamente lo que sugerí anteriormente, que si alguno desdeña seguir las pisadas del ladrón y seguir su camino, merece la destrucción eterna, porque con malvado orgullo cierra contra sí mismo la puerta del cielo. Y, ciertamente, como Cristo nos ha dado a todos, en la persona del *ladrón,* la promesa general de obtener el perdón, así, por otro lado, ha otorgado a este miserable honor tan distinguido, para que, poniendo Aparte de nuestra propia gloria, no podemos gloriarnos en nada más que en la misericordia de Dios solamente. Si cada uno de nosotros examina verdadera y seriamente el tema, encontraremos abundantes razones para avergonzarnos de la prodigiosa masa de nuestros crímenes, de modo que no nos ofendamos de tener por guía y líder a un pobre infeliz que obtuvo la salvación por medio de gracia gratuita. Nuevamente, así como la muerte de Cristo en ese momento dio su fruto, así inferimos de ello que las almas, cuando se han apartado de sus cuerpos, continúan viviendo; de lo contrario la promesa de Cristo, que confirma incluso con un juramento, sería una burla.

Hoy estarás conmigo en el paraíso. No debemos entrar en discusiones sutiles y curiosas sobre el lugar del paraíso. Descansemos satisfechos con saber que aquellos que son injertados por la fe en el cuerpo de Cristo son partícipes de esa vida, y así gocemos después de la muerte de un descanso feliz y gozoso, hasta que la gloria perfecta de la vida celestial se manifieste plenamente con la venida de Cristo.

Aún queda un punto. Lo que se le promete al ladrón no alivia sus sufrimientos actuales, ni disminuye su castigo corporal. Esto nos recuerda que no debemos juzgar la gracia de Dios por la percepción de la carne; porque a menudo sucederá que aquellos con quienes Dios está reconciliado pueden sufrir una aflicción severa. Entonces, si estamos terriblemente atormentados en el cuerpo, debemos estar en guardia, no sea que la severidad del dolor nos impida probar la bondad de Dios; pero, por el contrario, todas nuestras aflicciones deben ser mitigadas y aliviadas por este único consuelo, que tan pronto como Dios nos ha recibido en su favor, todas las aflicciones que sufrimos son ayudas para nuestra salvación. Esto hará que nuestra fe no solo se eleve victoriosa sobre todas nuestras angustias, sino que goce de un reposo tranquilo en medio de la resistencia de los sufrimientos.



Lucas 24

Versículo 8

Lucas 24: 8 . *Y se acordaron de sus palabras;* por lo que se nos enseña que, aunque habían dominado poco la doctrina de Cristo, todavía no se perdió, sino que se ahogó, hasta que a su debido tiempo dio fruto.

Versículo 12

Lucas 24:12 . *Pedro se levantó y corrió al sepulcro.* No tengo ninguna duda de que Lucas aquí invierte el orden de la narración, como se puede inferir fácilmente de las palabras de Juan (Juan 20: 3 ;) y, en mi opinión, la palabra *corrió* (ἔδραμεν) justamente podría traducirse como un pluscuamperfecto, *había corrido.* Todos los que poseen un conocimiento aceptable de las Escrituras saben que es costumbre entre los escritores hebreos relatar después los sucesos que se habían omitido en su lugar apropiado. Lucas menciona esta circunstancia con el propósito de mostrar con más fuerza la obstinación de los apóstoles que despreciaban mal las palabras de las mujeres, cuando Pedro ya había visto el sepulcro vacío y se había visto obligado a *maravillarse ante* una prueba evidente de la resurrección.

Versículo 13

Lucas 24:13 . *Y he aquí dos de ellos.* Aunque Marcos toca leve y brevemente esta narración, y Mateo y Juan no dicen ni una sola palabra al respecto; Sin embargo, como es muy útil para ser conocido y digno de ser recordado, no es sin razón que Lucas lo trata contanta exactitud. Pero ya he mencionado en varias ocasiones que a cada uno de los evangelistas le fue asignada tan apropiadamente su porción por el Espíritu de Dios, que lo que no se encuentra en uno o dos de ellos se puede aprender de los otros. Porque también hay muchas apariciones (312) que son mencionadas por Juan, pero que nuestros tres

evangelistas pasan en silencio.

Antes de llegar a los detalles minuciosos, será apropiado comenzar declarando brevemente, que esos fueron dos testigos escogidos, por quienes el Señor pretendía, no convencer a los apóstoles de que él había resucitado, sino reprender su lentitud; porque aunque al principio; no sirvieron de nada, pero su testimonio, fortalecido por otras ayudas, tuvo al fin el peso que le correspondía para los apóstoles. No se sabe quiénes eran, excepto que por el nombre de uno de ellos, a quien descubrimos que Lucas poco después llama *Cleofás,* podemos conjeturar que no pertenecían; a las once. Emaús era una ciudad antigua, y nada despreciable, que los romanos después llamaron *Nicópolis* y no estaba muy lejos *de Jerusalén,* pues *sesenta estadios* no son más que siete mil cuatrocientos pasos. (313) Pero el lugar es nombrado por Lucas, no tanto por su celebridad, como para agregar certeza a la narración.

Versículo 14

14. *Y estaban conversando entre ellos.* Fue una prueba de piedad que se esforzaron por cultivar su fe en Cristo: aunque pequeños y débiles; porque su *conversación* no tenía otro objeto que emplear su reverencia por su Maestro como escudo contra la ofensa de la cruz. Ahora bien, aunque sus preguntas y disputas mostraban una ignorancia que era digna de reproche, ya que, después de haber sido informados de que la resurrección de Cristo tendría lugar, estaban asombrados al escuchar que se mencionaba, todavía sula docilidad le dio a Cristo la oportunidad de eliminar su error. Porque muchas personas hacen preguntas intencionalmente, porque han resuelto obstinadamente rechazar la verdad; pero cuando los hombres están deseosos de abrazar la verdad sumisamente, aunque vacilen a causa de objeciones muy pequeñas, y se detengan ante pequeñas dificultades, su santo deseo de obedecer a Dios encuentra gracia ante sus ojos, de modo que él les tiende la mano, los lleva a la plena convicción y no les permite permanecer indecisos. Debemos, al menos, tener como cierto que cuando preguntamos por Cristo, si esto se hace por un modesto deseo de aprender, se abre la puerta para que nos ayude; *es más,* casi

podemos decir que entonces nos llamamos a sí mismo para ser nuestro Maestro; como los hombres irreligiosos, con sus impíos discursos, lo alejan de ellos.

Versículo 16

16. *Pero sus ojos estaban restringidos.* El evangelista lo dice expresamente, para que nadie piense que el aspecto del cuerpo de Cristo había cambiado y que los rasgos de su rostro eran diferentes de los que habían sido antes. (314) Porque aunque Cristo permaneció como él mismo, no fue reconocido, porque se sostuvo la mirada de los espectadores; y esto quita toda sospecha de un fantasma o una falsa imaginación. Pero de ahí aprendemos cuán grande es la debilidad de todos nuestros sentidos, ya que ni los ojos ni los oídos cumplen su función, a menos que el poder se les comunique incesantemente desde el cielo. De hecho, nuestros miembros poseen sus propiedades naturales; pero para hacernos más plenamente conscientes de que las poseemos a voluntad de otro, Dios retiene en su propia mano el uso de ellas, de modo que siempre debemos considerar como uno de sus favores diarios que nuestros oídos escuchen y nuestros ojos ven; porque si no aviva nuestros sentidos cada hora, todo su poder cederá inmediatamente. Reconozco fácilmente que nuestros sentidos no se mantienen con frecuencia en el mismomanera como sucedió en ese momento, para cometer un error tan grave sobre un objeto que se nos presentó; pero con un solo ejemplo, Dios muestra que está en su poder dirigir las facultades que tiene. otorgado, para asegurarnos que la naturaleza está sujeta a su voluntad. Ahora bien, si los ojos corporales, a los que pertenece peculiarmente el poder de ver, se sostienen, siempre que le plazca al Señor, para no percibir los objetos que se les presentan, nuestro entendimiento no poseería mayor agudeza, aunque su condición original permaneciera intacta. ; pero no en esta miserable corrupción, después de haber sido privados de su luz, son propensos a innumerables engaños, y están sumidos en una estupidez tan grosera, que no pueden hacer más que cometer errores, como nos pasa sin cesar. La adecuada discriminación entre la verdad y la falsedad, por lo tanto, no surge de la sagacidad de nuestra propia mente, sino que nos

llega del Espíritu de sabiduría. Pero es principalmente en la contemplación de las cosas celestiales donde se descubre nuestra estupidez; porque no solo imaginamos que las apariencias falsas son verdaderas, sino que convertimos la luz clara en oscuridad.

Versículo 17

17. *¿Cuáles son esos discursos que sostienen unos con otros?* Lo que en ese momento, según percibimos, fue hecho abiertamente por Cristo, lo sentimos diariamente como realizado en nosotros mismos de manera secreta; es decir, que por su propia voluntad se acerca a nosotros sin ser percibido con el propósito de instruirnos. Ahora bien, de la respuesta de *Cleofás* es aún más evidente que, como he mencionado recientemente, aunque tenían dudas e incertidumbre acerca de la resurrección de Cristo, sin embargo, tenían en sus corazones una reverencia por su doctrina, de modo que estaban lejos de tener alguna inclinación a rebelarse. Porque no esperan que Cristo los anticipe dándose a conocer, o que este compañero de viaje, quienquiera que sea, hablará de él con respeto; pero, por el contrario, teniendo una luz pequeña y oscura, *Cleofás* lanza algunas chispas sobre un hombre desconocido, que tenían la intención de iluminar su mente, si era ignorante y desinformado. El nombre de Cristo era, en ese momento, tan generalmente mantenido en odio y detestación, que no era seguro hablar de él con respeto; pero rechazando sus sospechas, llama a Cristo *profeta* de Dios y declara que es uno de sus discípulos. Y aunque esta designación cae muy por debajo de la Divina Majestad de Cristo, sin embargo, el elogio que otorga, aunque moderado, es loable; porque *Cleofás* no tenía otra intención que procurar para Cristo discípulos que se sometieran a su Evangelio. Sin embargo, es incierto si fue por ignorancia que *Cleofás* habló de Cristo en términos menos magníficos de lo que requería el caso, o si pretendía comenzar con los primeros principios, que eran más conocidos, y elevarse gradualmente. Es cierto que, poco después, no se limita a colocar a Cristo en el rango ordinario de *profetas,* sino que dice que él y otros *creían que él era el redentor*.

Versículo 19

19. *Poderoso de hecho y de palabra.* Lucas ha empleado casi la misma forma de expresión en referencia a la persona de Esteban (Hechos 7:22), donde dice de Moisés, a modo de encomio, que era *poderoso en palabras y acciones*. Pero en este pasaje no está claro si es a causa de los milagros que se dice que Cristo es poderoso en acciones (como si se hubiera dicho que estaba dotado de virtudes divinas que probaban que fue enviado del cielo) o si la frase es más extensa y significa que se destacó tanto en la capacidad de enseñar como en la santidad de vida y otras dotes notables. Prefiero el último de estos puntos de vista.

Ante Dios y todo el pueblo. La adición de estas palabras deberíano ser considerado superfluo; porque quieren decir que la alta excelencia de Cristo era tan conocida, y estaba demostrada por pruebas tan indudables, que no tenía hipocresía ni vana ostentación. Y de ahí que podamos obtener una breve definición de un verdadero *Profeta, a* saber, que a lo que él hable también agregará *poder en las acciones,* y no solo se esforzará por aparecer excelente ante los hombres, sino por actuar con sinceridad como ante los ojos de Dios. .

Versículo 21

21. *Pero esperábamos.* De lo que sigue es evidente que la esperanza que habían albergado con respecto a Cristo no se rompió, aunque a primera vista tal podría parecer el significado de sus palabras. Pero como una persona que no había recibido ninguna instrucción previa en el Evangelio podría verse perjudicada por la narración que estaba a punto de dar con respecto a la condenación de Cristo, de que fue condenado por *los gobernantes* de la Iglesia, *Cleofás se* enfrenta a esta ofensa al *la esperanza de redención.* Y aunque luego demuestra que es con temblor y vacilación que continúa en esta esperanza, sin embargo, recolecta laboriosamente todo lo que puede contribuir a su apoyo. Porque es probable que mencione el tercer día sin otra razón que la de que el Señor había prometido que después de tres días resucitaría. Cuando luego relata que *las mujeres no habían ensuciado el cuerpo, y que no habían visto una visión de ángeles,* y que lo que las mujeres habían dicho sobre la tumba vacía también fue confirmado por el testimonio de los hombres, todo equivale a esto: que Cristo había

resucitado. Así, el hombre santo, vacilando entre la fe y el miedo, emplea lo que es adecuado para alimentar la fe y lucha contra el miedo con todas sus fuerzas.

Versículo 25

25. *Y les dijo.* Esta reprimenda parece ser demasiado dura y severa para un hombre débil como éste; pero quien preste atención a todas las circunstancias no tendrá dificultad en percibir que nuestro Señor tenía buenas razones para reprender tan duramente a aquellos a quienes durante mucho tiempo les había dado trabajo para poco propósito y casi sin fruto. Porque debe observarse que; lo que aquí se dice no se limitó a estas dos personas, sino que, como reprobación de una falta común, estaba destinado a ser transmitido por sus labios al resto de sus compañeros. Con tanta frecuencia Cristo les había advertido de su muerte - con tanta frecuencia incluso había hablado sobre una vida nueva y espiritual, y había confirmado su doctrina por las declaraciones inspiradas de los profetas - que parecería haber hablado a los sordos, o más bien a los bloques. y piedras; porque están tan horrorizados por su muerte, que no saben a qué mano volverse. Por tanto, atribuye justamente esta vacilación a la *locura,* y atribuye como causa su descuido al no haber estado más dispuesto *a creer*. Tampoco los reprende sólo porque, si bien tuvieron el mejor Maestro, fueron torpes y *lentos* para aprender, sino porque no habían atendido las instrucciones de los Profetas; como si hubiera dicho que su insensibilidad no admitía excusa, porque se debía solo a ellos mismos, ya que la doctrina de los Profetas era muy clara y les había sido plenamente expuesta. Asimismo, la mayor parte de los hombres, en la actualidad, permanecen en la ignorancia por su propia culpa, porque son obstinados y se niegan a ser instruidos. Pero observemos que Cristo, percibiendo que sus discípulos son excesivamente perezosos; comienza con reproche, para despertarlos; porque esta es la manera en que debemos someter a los que hemos encontrado endurecidos o indolentes.

Versículo 26

26. *¿No debería Cristo haber padecido estas cosas?* No hay espaciodudar de que nuestro Señor les habló sobre el oficio de Mesías, como lo describen los Profetas, para que no se sintieran ofendidos por su muerte; y un viaje de tres o cuatro horas brindó mucho tiempo para una explicación completa de esos asuntos. Por lo tanto, Cristo no afirmó en tres palabras que *Cristo debería haber sufrido,* sino que explicó extensamente que había sido enviado para expiar, mediante el sacrificio de su muerte, los pecados del mundo, que él podría convertirse en una maldición para quitar la maldición, - que al imputarle la culpa podría lavar las contaminaciones de otros. Lucas ha puesto esta frase en forma de pregunta, para presentarla con mayor fuerza; de lo cual se puede inferir que utilizó argumentos para mostrar la necesidad de su muerte. La suma de lo que se dice es que los discípulos se equivocan al angustiar sus mentes por la muerte de su Maestro , (sin la cual él no podría descargar lo que le pertenecía a Cristo; porque su sacrificio fue la parte más importante de la redención;) porque de esta manera cerraron la puerta para que no entrara en su reino. Esto debe observarse cuidadosamente; porque puesto que Cristo es privado de la honra que se le debe, si no se le considera un sacrificio por los pecados, la única manera por la que podía entrar en su gloria era la *humillación* o el *vaciamiento* (Filipenses 2: 7) de que había surgido el Redentor. Pero vemos que no se comete ninguna ofensa trivial en la actualidad, por la inversión de este orden; porque entre la multitud de los que declaran, en un lenguaje magnífico, que Cristo es Rey, y lo exaltan con títulos divinos, apenas una persona de cada diez piensa en la gracia que nos ha traído su muerte.

Versículo 27

27. *Y comenzando por Moisés. Este* pasaje nos muestra de qué manera Cristo se nos da a conocer a través del Evangelio. Es cuando la Ley y los Profetas arrojan luz sobre su conocimiento. pornunca hubo un maestro del Evangelio más capaz o hábil que el mismo Señor; y vemos que toma prestada de *la Ley y los Profetas* la prueba de su doctrina. Si se objeta que comenzó con lecciones fáciles, que los discípulos podrían

gradualmente despedir a *los Profetas* y pasar al Evangelio perfecto, esta conjetura se refuta fácilmente; porque luego encontraremos que se declara que todos los apóstoles tenían *abierto su entendimiento,* no para ser sabios sin la ayuda de la ley, sino *para entender las Escrituras.* Para que Cristo nos sea dado a conocer a través del Evangelio, es por tanto necesario que Moisés y los Profetas vayan delante como guías, para mostrarnos el camino. Es necesario recordar esto a los lectores, para que no presten oído a los fanáticos que, al suprimir *la Ley y los Profetas,* mutilan perversamente el Evangelio; como si Dios tuviera la intención de que cualquier testimonio que él haya dado acerca de su Hijo fuera inútil.

De qué manera debemos aplicar a Cristo esos pasajes con respecto a él que se encuentran en cada parte de *la Ley y los Profetas,* no tenemos ahora tiempo para explicar. (315) Baste decir brevemente que hay buenas razones por las que se llama a Cristo *el fin de la ley* (Romanos 10: 4.) Por más oscura y distante que Moisés pueda exhibir a Cristo en las sombras, en lugar de en un retrato completo, (Hebreos 10: 1 ,) esto, al menos, es indiscutible, que a menos que haya en la familia de Abraham una Cabeza exaltada, bajo la cual el pueblo pueda unirse en un solo cuerpo, el pacto que Dios hizo con el los santos padres serán anulados y revocados. Además, dado que Dios ordenó que el tabernáculo y las ceremonias de la ley se ajustaran a un modelo celestial, (Éxodo 25:40 ; Hebreos 8: 5), se sigue que los sacrificios y las otras partes del servicio del templo, si la realidad de ellos no se encuentra en ningún otro lugar, sería un deporte ocioso e inútil. (316) Este mismo argumento está copiosamente ilustrado por el apóstol, (Hebreos 9: 1 ;) *porque,* asumiendo este principio, que las ceremonias visibles de la ley son sombras de cosas espirituales, él muestra que en todo el sacerdocio legal, en los sacrificios y en la forma del santuario, debemos buscar a Cristo.

También *Bucero, en* alguna parte, arroja una conjetura juiciosa de que, en medio de esta oscuridad, los judíos estaban acostumbrados a seguir cierto método de interpretación de las Escrituras que les había sido transmitido por la tradición de los padres. Pero para no envolver mis indagaciones en ninguna incertidumbre, me contentaré con ese

método natural y sencillo que se encuentra universalmente en todos los profetas, que fueron eminentemente hábiles en la exposición de la Ley. Por tanto, de la Ley podemos aprender correctamente a Cristo, si consideramos que el pacto que Dios hizo con los padres se fundó en el Mediador; que el santuario, por el cual Dios manifestó la presencia de su gracia, fue consagrado por su sangre; que la Ley misma, con sus promesas, fue sancionada por el derramamiento de sangre; que un solo sacerdote fue elegido de entre todo el pueblo, para presentarse en la presencia de Dios, en nombre de todos, no como un simple mortal, sino vestido con ropas sagradas; y que no se ofrecía a los hombres ninguna esperanza de reconciliación con Dios sino mediante la ofrenda del sacrificio. Además, hay una predicción notable, que el reino se perpetuaría en *la tribu de Judá,* (Génesis 49:10 .) Los profetas mismos, como hemos insinuado, dibujaron retratos mucho más sorprendentes del Mediador, aunque habían derivado su conocimiento más temprano con él de Moisés; porque no se les asignó ningún otro oficio que renovar el recuerdo de la alianza, señalar más claramente el culto espiritual de Dios, fundar en el Mediador la esperanza de salvación y mostrar más claramente el método de la reconciliación. Sin embargo, dado que le había agradado a Dios retrasar la revelación completa hasta el venida de su Hijo, la interpretación de ellos no fue superflua.

VERSÍCULO 28

28. *Y se acercaron al pueblo.* No hay razón para suponer, como han hecho algunos comentaristas, que este era un lugar diferente de *Emaús;* porque el viaje no fue tan largo como para hacerles necesario descansar por la noche en un alojamiento más cercano. Sabemos que siete mil pasos —aunque una persona caminara lentamente para su propia satisfacción— se realizarían en cuatro horas como máximo; y, por tanto, no tengo ninguna duda de que Cristo ya había llegado a *Emaús.*

Y parecía como si fuera a ir más lejos. Ahora en cuanto a la pregunta: ¿Puede la falta de sinceridad aplicarse a quien es la verdad eterna de Dios? Respondo, que el Hijo de Dios no tenía la obligación

de dar a conocer todos sus designios. Sin embargo, como la falta de sinceridad de cualquier tipo es una especie de falsedad, la dificultad aún no ha desaparecido; más especialmente porque muchos aducen este ejemplo para demostrar que están en libertad de mentir. Pero yo respondo, que Cristo pudo sin falsedad haber fingido lo que aquí se menciona, de la misma manera que se dio a conocer como un extraño que pasaba por el camino; porque había la misma razón para ambos. Agustín da una solución algo más ingeniosa (en su obra dirigida *a Consentius,* Libro II, capítulo 13, y en el libro de *Preguntas sobre los Evangelios,* capítulo 51), porque elige enumerar este tipo de simulaciones. entre tropos y figuras, y luego entre parábolas y fábulas. Por mi parte, estoy satisfecho con esta única consideración, que como Cristo por el tiempo arrojó un velo sobre los ojos de aquellos con quienes estaba conversando, de modo que él había asumido un carácter diferente, y era considerado por ellos como todos ordinarios. extraño, así que, cuando pareció por el momento tener la intención de ir más lejos, no fue fingiendo nada más que lohabía decidido hacerlo, pero porque deseaba ocultar la forma de su partida; porque nadie negará que *fue más lejos,* ya que entonces se había retirado de la sociedad humana. Entonces, con esta fingida, no engañó a sus discípulos, sino que los mantuvo un poco en suspenso, hasta que llegara el momento oportuno para darse a conocer. Por tanto, es muy impropio intentar hacer de Cristo un abogado de la falsedad; y no tenemos más libertad para defender su ejemplo por fingir cualquier cosa, que para esforzarnos por igualar su poder divino al cerrar los ojos de los hombres. Nuestro camino más seguro es adherirnos a la regla que se nos ha impuesto, hablar con verdad y sencillez; no porque nuestro Señor mismo se apartó jamás de la ley de su Padre, sino porque, sin limitarse a la letra de los mandamientos, guardó el verdadero significado de la ley; pero nosotros, debido a la debilidad de nuestros sentidos, necesitamos ser refrenados de otra manera.

Versículo 30

30. *Tomó pan. Agustín,* y la mayor parte de otros comentaristas junto con él, han pensado que Cristo dio el *pan,* no como una comida

ordinaria, sino como el símbolo sagrado de su cuerpo. Y, de hecho, podría decirse con cierta plausibilidad, que el Señor fue reconocido por fin en el espejo espiritual de la Cena del Señor; porque los discípulos no le conocían cuando le miraban con los ojos corporales. Pero como esta conjetura no se basa en fundamentos probables, prefiero ver las palabras de Lucas en el sentido de que Cristo, al *tomar el pan, dio gracias* según su costumbre. Pero parece que empleó su forma peculiar y ordinaria de oración, a la que sabía que los discípulos estaban habitualmente acostumbrados, para que, advertidos por este signo, pudieran despertar sus sentidos. Mientras tanto, aprendamos por el ejemplo de nuestro Maestro, cada vez que comemos pan, a ofrecer acción de gracias al Autor de la vida: una acción que nos distinguirá de los hombres irreligiosos.

VERSÍCULO 31

Lucas 24:31 . *Y se les abrieron los ojos.* Con estas palabras, se nos enseña que no hubo en Cristo ninguna *metamorfosis,* o *variedad de formas,* por las que pudiera imponerse a los ojos de los hombres (como los poetas fingen su *Proteo*) *,* sino que, por el contrario, los ojos de los espectadores se equivocaron, porque estaban cubiertos; así como, poco después, *desapareció de los ojos* de esas mismas personas, no porque su cuerpo fuera en sí mismo invisible, sino porque Dios, al retirarles el rigor, embotó su agudeza. Tampoco debemos extrañarnos de que Cristo, tan pronto como fue reconocido, desapareciera inmediatamente; porque no era ventajoso que lo vieran más, no fuera que, como naturalmente eran demasiado adictos a la tierra, pudieran desear de nuevo traerlo de regreso a una vida terrenal. Hasta ahora, pues, como era necesario para asegurarles su resurrección, se hizo visible a ellos; pero por la partida repentina, les enseñó que debían buscarlo en otro lugar que no fuera del mundo, porque la culminación de la nueva vida era su ascensión al cielo.

VERSÍCULO 32

32. *¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros?* Su reconocimiento de Cristo llevó a los discípulos a una viva percepción

de la gracia secreta y oculta del Espíritu, que antes les había concedido. Porque Dios a veces obra en su pueblo de tal manera, que por un tiempo no son conscientes de la fuerza del Espíritu (del cual, sin embargo, no están destituidos) o, al menos, que no lo perciben. claramente, pero solo siéntelo mediante un movimiento secreto. Así, los discípulos habían sentido antes un ardor, que ahora recuerdan, pero que habíanentonces no se observó: ahora que Cristo se les ha dado a conocer, por fin comienzan a considerar la gracia que antes, por así decirlo, habían tragado sin probarla, y perciben que eran estúpidos. Porque se acusan de indiferencia, como si hubieran dicho: "¿Cómo fue que no lo reconocimos mientras hablaba? porque cuando penetró en nuestros corazones, deberíamos habernos dado cuenta de quién era ". Pero concluyen que él es Cristo, no simplemente por el simple signo de que su palabra fue eficaz para inflamar sus corazones, sino porque le atribuyen el honor que le pertenece, que cuando habla con la boca, también inflama sus corazones. interiormente por el calor de su Espíritu. Pablo, de hecho, se jacta de que *el ministerio del Espíritu le* fue dado (2 Corintios 3: 8 ;) y la Escritura frecuentemente adorna a los ministros de la palabra con títulos como los siguientes; que conviertan los corazones, iluminen los entendimientos y renueven a los hombres para que sean sacrificios puros y santos; pero entonces no es para mostrar lo que hacen por su propio poder, sino lo que el Señor logra por medio de ellos. Pero ambos pertenecen igualmente solo a Cristo, para pronunciar la voz exterior y para formar eficazmente los corazones a la obediencia de la fe.

No se puede dudar de que luego grabó una marca poco común en el corazón de estos dos hombres, para que finalmente pudieran percibir que al hablar les había infundido un calor divino. Porque aunque la palabra del Señor es siempre *fuego,* sin embargo *,* un rigor ardiente se manifestó en ese momento de una manera peculiar e inusual en el discurso de Cristo, y estaba destinado a ser una prueba evidente de su poder divino; porque es el único *que bautiza en el Espíritu Santo y en fuego* (Lucas 3:16). Sin embargo, recordemos que es el fruto apropiado de la doctrina celestial, quienquiera que sea el ministro de ella, encender el fuego de la Espíritu en el corazón de los

hombres, para purificar y limpiar ellos afectos de la carne, o mejor dicho, quemarlos y encender un amor de Dios verdaderamente ferviente; y por su llama, por así decirlo, llevar a los hombres enteramente al cielo.

Versículo 33

33. *Y se levantaron a la misma hora.* (320) La circunstancia del tiempo y la distancia de los lugares, muestran con qué ardor se volvieron esos dos hombres para transmitir la inteligencia a sus compañeros discípulos. Al entrar en un alojamiento hacia la noche, es probable que el Señor no se les hubiera dado a conocer antes de que cayera la noche. Realizar un viaje de tres horas en la oscuridad de la noche era sumamente inconveniente; sin embargo, se levantan en ese mismo instante y regresan apresuradamente a Jerusalén. Y, de hecho, si hubieran ido allí al día siguiente, su tardanza podría haberlos expuesto a sospechas; pero como prefirieron privarse del reposo de la noche que permitir el más mínimo retraso en hacer partícipes de su gozo a los apóstoles, la misma prisa dio crédito adicional a su narración. Ahora bien, cuando Lucas dice que *se levantaron a la misma hora,* (321) es probable que vinieran *a los discípulos* alrededor de la medianoche. Pero, según el testimonio del mismo Lucas, *los discípulos* estaban en ese momento conversando juntos; y de ahí aprendemos su ansiedad, laboriosidad y ardor al pasar casi toda la noche sin dormir, y preguntándose sin cesar unos a otros, hasta que la resurrección de Cristo fue confirmada por una multitud de testimonios.

Versículo 34

34. *Diciendo: El Señor ha resucitado.* Con estas palabras Lucas quiere decir que aquellas personas que habían traído a los apóstoles inteligencia alegre para confirmar sus mentes, fueron informadas por los discípulos respecto a otra aparición. Tampoco se puede duplicar que estela confirmación mutua fue la recompensa que Dios les otorgó por su santa diligencia. Comparando el tiempo, podemos concluir que Pedro, después de haber regresado del sepulcro, se encontraba en un

estado de gran perplejidad e incertidumbre, hasta que Cristo se le mostró, y que, el mismo día que visitó el sepulcro , obtuvo su deseo. De ahí surgió esa mutua felicitación entre los once, de que ya no había motivo para dudar, porque *el Señor se había aparecido a Simón*.

Pero esto parece no estar de acuerdo con las palabras de Marcos, quien dice que los once *ni siquiera creyeron a* esas dos personas; porque ¿cómo podría ser que aquellos que ya estaban seguros ahora rechazaran testigos adicionales y permanecieran en su vacilación anterior? Al decir que *realmente ha resucitado,* reconocen que el asunto está fuera de toda duda. Primero, respondo que la frase general contiene una *sinécdoque;* porque algunos eran más duros o menos dispuestos a creer, y Tomás era más obstinado que todos los demás (Juan 20:25). En segundo lugar, podemos inferir fácilmente que estaban convencidos de la misma manera que suele ocurrir con las personas que están asombradas, y que no consideren el asunto con calma; y sabemos que estas personas están continuamente cayendo en diversas dudas. Sea como fuere, es evidente por Lucas que la mayor parte de ellos, en medio de ese abrumador asombro, no sólo abrazaron de buen grado lo que se les decía, sino que lucharon con su propia desconfianza; porque por la palabra en *realidad* cortaron todo terreno para la duda. Y sin embargo, pronto veremos que, por segunda y tercera vez, como consecuencia de su asombro, volvieron a caer en sus antiguas dudas.

Versículo 36

36. *Jesús mismo se paró en medio de ellos*. Mientras que el evangelista Juan detalla copiosamente la misma narrativa, (Juan 20:19) difierede Lucas en algunas circunstancias. Marcos también difiere algo en su breve declaración. En cuanto a Juan, dado que solo recopila lo que Lucas omitió, ambos pueden reconciliarse fácilmente. No hay contradicción sobre la sustancia del hecho; a menos que alguien planteara un debate sobre la hora: porque se dice que Jesús entró por la noche, mientras que es evidente, por el hilo de la narración, que apareció a última hora de la noche, cuando los discípulos había regresado de Emaús. Pero no creo que sea correcto

insistir precisamente en la hora de la noche. Por el contrario, podemos extender fácil y apropiadamente a una hora tardía de la noche lo que aquí se dice, y entender que significa que Cristo vino a ellos después de la tarde, cuando los apóstoles habían cerrado las puertas y se habían mantenido ocultos dentro del casa. En resumen, Juan no describe el comienzo mismo de la noche, sino que simplemente quiere decir que, pasado el día, y después de la puesta del sol, e incluso en la hora muerta de la noche, Cristo vino a los discípulos en contra de sus expectativas.

Sin embargo, surge aquí otra pregunta, ya que Marcos y Lucas relatan que *los once* estaban reunidos cuando Cristo se les apareció; y Juan dice que Tomás estaba entonces ausente (Juan 20:24). Pero no es absurdo decir que el número - *los once* - se pone aquí para los apóstoles mismos, aunque uno de su grupo estuvo ausente. Últimamente hemos afirmado —y el hecho lo hace evidente— que Juan entra en los detalles con mayor claridad, porque era su propósito relatar lo que los demás habían omitido. Además, es indudable que los tres evangelistas relatan la misma narrativa; ya que Juan dice expresamente que fue sólo dos veces que Cristo se apareció a sus discípulos en Jerusalén, antes de que fueran a Galilea; porque dice que *se les apareció por tercera vez en el mar de Tiberíades* (Juan 21: 1). Ya había descrito dos apariciones de nuestro Señor, una que tuvo lugar el día después de su resurrección (Juan 20:19 ,) y el otro que siguió ocho días después (Juan 20:26) sin embargo, si alguien optara por explicar que la segunda aparición es la que se encuentra en el Evangelio de Marcos, no me opondría mucho.

Vuelvo ahora a las palabras de Lucas. De hecho, no dice que Cristo, por su poder divino, abrió para sí *las puertas que estaban cerradas* (Juan 20:26 ;) pero algo de este tipo se sugiere indirectamente en la frase que emplea, *Jesús estaba parado.* Porque, ¿cómo pudo nuestro Señor de repente, durante la noche, *estar en medio de ellos,* si no hubiera entrado de manera milagrosa? Ambos emplean la misma forma de saludo: La *paz sea contigo;* con lo que los hebreos quieren decir que para la persona a la que se dirigen desean felicidad y prosperidad.

VERSO 37

37. *Y estaban aterrorizados y atemorizados*. Juan no menciona este terror; pero como también dice que Cristo mostró sus manos y costados a los discípulos, podemos conjeturar que él había omitido alguna circunstancia. Tampoco es en absoluto inusual que los evangelistas, cuando apuntan a la brevedad, se fijen solo en una parte de los hechos. También de Lucas aprendemos que el terror que les provocó la extrañeza del espectáculo fue tal que no se atrevieron a confiar en sus ojos. Pero hace un poco, habían llegado a la conclusión de que *el Señor había resucitado* (versículo 34) y habían hablado de ello sin vacilar como un asunto plenamente comprobado; y ahora, cuando lo contemplan con sus ojos, sus sentidos se asombran, de modo que piensan que es *un espíritu*. Aunque este error, que surgió de la debilidad, no estuvo exento de culpa, no se olvidaron tan lejos de sí mismos como para tener miedo de los encantamientos. Pero aunque no pensaron que se les imponga, todavía están más inclinados a creer que una imagende la resurrección se les muestra en visión por el Espíritu, que el mismo Cristo, que recientemente murió en la cruz, está vivo y presente. Entonces no sospecharon que se trataba de una visión destinada a engañarlos, como si se tratara de un fantasma ocioso, sino que, presa del miedo, sólo pensaron que se les mostraba *en espíritu* lo que realmente se les ponía ante los ojos.

VERSÍCULO 38

38. *¿Por qué estás preocupado?* Con estas palabras se les exhorta a dejar a un lado el terror y recobrar la posesión de sus mentes, para que, habiendo vuelto al rigor de sus sentidos, puedan juzgar un asunto que está plenamente determinado; porque mientras los hombres se vean embargados por la perturbación, están ciegos en medio de la luz más clara. Por lo tanto, para que los discípulos obtengan información indudable, se les ordena sopesar el asunto con calma y compostura.

¿Y por qué surgen pensamientos en sus corazones? En esta segunda cláusula, Cristo reprueba otra falta, que es que por la variedad de sus *pensamientos* arrojan dificultades en su propio camino. Al decir

que *surgen pensamientos,* quiere decir que el conocimiento de la verdad se ahoga en ellos de tal manera, que *viendo no ven* (Mateo 13:14 ;) porque no refrenan sus imaginaciones perversas, sino, en el por el contrario, al darles libertad de acción, les permiten obtener la superioridad. Y ciertamente nos parece demasiado cierto que, cuando el cielo ha estado despejado por la mañana, después se levantan nubes para oscurecer la clara luz del sol; así, cuando permitimos que nuestros razonamientos surjan con excesiva libertad en oposición a la palabra de Dios, lo que antes nos parecía claro se retira de nuestros ojos. Tenemos derecho, en efecto, cuando se presenta cualquier apariencia de absurdo, a investigar sopesando los argumentos de ambos lados; y, de hecho, mientras las cosas sean dudosas, nuestras mentes deben inevitablemente ser impulsados en todas direcciones; pero debemos observar la sobriedad y la moderación, no sea que la carne se ensalce más de lo debido y arroje sus pensamientos contra el cielo.

Verso 39

39. *Mira mis manos y mis pies.* Invoca sus sentidos corporales como testigos, para que no supongan que se les exhibe una sombra en lugar de un cuerpo. Y, primero, distingue entre un hombre corpóreo y un espíritu; como si hubiera dicho: "La vista y el tacto probarán que soy un hombre de verdad, que anteriormente había conversado contigo; porque estoy vestido con esa carne que fue crucificada, y que todavía tiene sus marcas ". Nuevamente, cuando Cristo declara que su cuerpo puede ser tocado, y que tiene *huesos* sólidos , este pasaje es justa y apropiadamente aducido por aquellos que se adhieren a nosotros, con el propósito de refutar el grave error acerca de la transubstanciación del pan en el cuerpo, o sobre la presencia local del cuerpo, que los hombres imaginan tontamente que existe en la Santa Cena. Porque quieren que creamos que el cuerpo de Cristo está en un lugar donde no se puede ver la marca de un cuerpo; y de esta manera se seguirá que ha cambiado de naturaleza, de modo que ha dejado de ser lo que era, y de lo cual Cristo prueba que es un cuerpo real. Si se objeta, por el contrario, que su *lado* y luego fue traspasado, y que *sus manos y pies*

fueron perforados y heridos por las *uñas,* pero que ahora Cristo está en el cielo sin ningún vestigio de herida o lesión, es fácil deshacerse de esta objeción; porque la cuestión presente no es simplemente en qué forma apareció Cristo, sino lo que declara en cuanto a la naturaleza real de su carne. Ahora dice que es, por así decirlo, un carácter distintivo de su cuerpo, que puede ser *manipulado* y *,* por lo tanto, se diferencia de un *espíritu.* Por tanto, debemos sostener que la distinción entre *carne* y *espíritu,* que las palabras de Cristo nos autorizan a considerar como perpetua, existe en la actualidad.

En cuanto a las *heridas,* debemos considerar esto como una prueba por la cual se pretendía probarnos a todos, que Cristo resucitó más bien para nosotros por sí mismo; ya que, después de haber vencido a la muerte y obtenido una inmortalidad bendita y celestial, sin embargo, por nuestra cuenta, continuó por un tiempo llevando algunas marcas restantes de la cruz. Ciertamente fue un asombroso acto de condescendencia hacia los discípulos, que eligió más bien querer algo que era necesario para hacer perfecta la gloria de la resurrección, que privar a su fe de tal apoyo. Pero fue un sueño tonto y de una vieja esposa, imaginar que él seguirá llevando las marcas de las heridas, cuando venga a juzgar al mundo.

VERSO 41

Lucas 24:41 . *Pero mientras aún creían, no por gozo.* Este pasaje también muestra que no eran incrédulos intencionalmente, como personas que deliberadamente resuelven no creer; pero si bien su voluntad los inducía a creer con entusiasmo, la vehemencia de sus sentimientos los mantenía atados, por lo que no podían quedarse satisfechos. Porque ciertamente el *gozo* que menciona Lucas no surgió de nada más que de la fe; y, sin embargo, impidió que su fe obtuviera la victoria. Observemos, por tanto, con qué recelo debemos considerar la vehemencia de nuestros sentimientos, que, si bien pueden tener buenos comienzos, nos apresura a desviarnos del camino correcto. También se nos recuerda cuán fervientemente debemos luchar contra todo lo que retarda la fe, ya que el *gozo* que brotó en las mentes de los apóstoles de la presencia de Cristo fue la causa de su incredulidad.

Versículo 43

43. *Y él lo tomó y lo comió en presencia de ellos*. Aquí percibimos, por otra parte, cuán amable y gentilmente soporta CristoDebilidad de sus seguidores, ya que no deja de darles este nuevo apoyo cuando están cayendo. Y, de hecho, aunque ha obtenido una vida nueva y celestial, y no tiene más necesidad de comida y bebida que los ángeles, aun así voluntariamente condesciende a unirse a los usos comunes de los mortales. Durante todo el curso de su vida se había sometido a la necesidad de comer y beber; y ahora, aunque aliviado de esa necesidad, come con el propósito de convencer a sus discípulos de la certeza de su resurrección. Así vemos cómo se despreció a sí mismo y eligió siempre dedicarse a nuestros intereses. Esta es la meditación verdadera y piadosa de esta narrativa, en la que los creyentes pueden descansar ventajosamente, descartando preguntas de mera curiosidad, como: "¿Se digirió este alimento corruptible?" "¿Qué tipo de alimento obtuvo el cuerpo de Cristo de él?" y, "¿Qué fue de lo que no fue alimentado?" Como si no hubiera estado en el poder de Aquel que creó todas las cosas de la nada para reducir a la nada una pequeña porción de comida, cuando lo creyó conveniente. Como Cristo realmente probó *el pescado y el panal de miel,* para *mostrar* que era un hombre, así no podemos dudar que por su poder divino consumió lo que no necesitaba para convertirse en alimento. Así, los ángeles, en la mesa de Abraham (Génesis 18: 1), habiendo sido revestidos con cuerpos reales, realmente, no tengo ninguna duda, comieron y bebieron; pero, sin embargo, no admito que la comida y la bebida les proporcionaran el refrigerio que exige la debilidad de la carne; pero como estaban vestidos con una forma humana por causa de Abraham, así el Señor concedió este favor a su siervo, que los visitantes celestiales comieran delante de su tienda. Ahora bien, si reconocemos que los cadáveres que asumieron por un tiempo se redujeron a nada después de haber dado de alta su embajada, ¿quién va a negar que sucedió lo mismo con la comida?

Versículo 44

44. *Estas son las palabras*. Aunque más tarde se verá por Mateo y

Marcos que se pronunció un discurso similar a este en Galilea, sin embargo, creo que es probable que Lucas ahora relata lo que sucedió el día después de su resurrección. Porque lo que Juan dice de ese día, que *sopló sobre ellos para que pudieran recibir el Espíritu Santo,* (Juan 20:22) concuerda con las palabras de Lucas que aquí siguen inmediatamente, que *les abrió el entendimiento, para que pudieran entender la Escrituras.* Con estas palabras Cristo reprende indirectamente su olvido grosero y vergonzoso, que, aunque hacía mucho tiempo que habían sido plenamente informados de su futura resurrección, estaban tan asombrados como si nunca se les hubiera mencionado. El significado de sus palabras es: "¿Por qué vacila como si esto hubiera sido un hecho nuevo e inesperado, mientras que es solo lo que frecuentemente le predije? ¿Por qué no te acuerdas más bien de mis palabras? Porque si hasta ahora me ha considerado digno de crédito, debería haberlo sabido por mis instrucciones antes de que sucediera ". En resumen, Cristo se queja tácitamente de que su trabajo ha sido desperdiciado en los apóstoles, ya que su instrucción ha sido olvidada.

Todas las cosas que están escritas acerca de mí. Ahora los reprende con más dureza por su lentitud, al declarar que no presentó nada nuevo, sino que solo les recordó lo que habían sido declarados por *la Ley y los Profetas,* con los que deberían haber estado familiarizados desde su infancia. Pero aunque habían ignorado toda la doctrina de la religión, nada podría haber sido más irracional que no abrazar fácilmente lo que sabían que indudablemente procedía de Dios; porque era un principio admitido por toda la nación, que no había religión sino la contenida en *la Ley y los Profetas.* La actual división de las Escrituras es más abundante que la que encontramos en otros pasajes; porque además de *la Ley y los Profetas,* añade, en tercer lugar, *los Salmos,* que, aunque con propiedad podrían haber sido contados entre *los Profetas,* tienen algo distinto y peculiar en sí mismos. Sin embargo, la división en dos partes que hemos visto en otro lugar (Lucas 16:16 ; Juan 1:45) abarca a pesar de toda la Escritura.

VERSO 45

45. *Luego les abrió el entendimiento.* Como el Señor había desempeñado anteriormente el oficio de Maestro, con poca o ninguna mejora por parte de los discípulos, ahora comienza a enseñarles interiormente por medio de su Espíritu; porque las palabras se desperdician gélidamente en el aire, hasta que las mentes se iluminan con el don del entendimiento. De hecho, es cierto que

la palabra de Dios es como una lámpara (Salmos 119: 105 ;)

pero brilla en las tinieblas y en medio de los ciegos, hasta que la luz interior es dada por el Señor, a quien pertenece peculiarmente *iluminar a los ciegos,* (Salmos 146: 8.) Y por lo tanto, es evidente cuán grande es la corrupción de nuestra naturaleza. , ya que la luz de la vida que se nos muestra en los oráculos celestiales no nos sirve de nada. Ahora bien, si no percibimos por *el entendimiento* lo que es correcto, ¿cómo sería suficiente la voluntad para rendir obediencia? Por lo tanto, debemos reconocer que nos quedamos cortos en todos los aspectos, de modo que la doctrina celestial nos resulte útil y eficaz, sólo en la medida en que el Espíritu forme nuestras mentes para comprenderla y nuestros corazones para someterse a su yugo; y, por tanto, que para estar debidamente capacitados para llegar a ser sus discípulos, debemos dejar a un lado toda confianza en nuestras propias habilidades y buscar la luz del cielo; y, abandonando la opinión necia del libre albedrío, debemos entregarnos a ser gobernados por Dios. Tampoco es sin razón que Pablo invita a los hombres

hacerse necios para que sean sabios ante Dios (1 Corintios 3:18 ;)

porque ninguna oscuridad es más peligrosa para apagar la luz del Espíritu que confiar en nuestra propia sagacidad.

Para que comprendan las Escrituras. Observe luego el lector, que los discípulos no tenían los ojos de su mente abiertos para comprender los misterios de Dios sin ninguna ayuda, sino en la medida en que están contenidos en *las Escrituras;* y así se cumplió lo

dicho,

(Salmos 119: 18) Ilumina mis ojos, Para que contemple las maravillas de tu ley.

Porque *Dios* no otorga el Espíritu a su pueblo para dejar de lado el uso de su palabra, sino para hacerla fecunda. Es sumamente impropio, por tanto, que los fanáticos, bajo el pretexto de revelaciones, se tomen la libertad de despreciar *las Escrituras;* porque lo que ahora leemos en referencia a los apóstoles es cumplido diariamente por Cristo en todo su pueblo, es decir, que por su Espíritu nos guía *a entender las Escrituras,* y no nos apresura a los inútiles arrebatos del entusiasmo.

Pero cabe preguntarse: ¿Por qué decidió Cristo perder su trabajo, durante todo el período de tres años, en enseñarles, en lugar de *abrirles el entendimiento* desde el principio? Respondo, primero, que aunque el fruto de su trabajo no apareció inmediatamente, no fue inútil; porque cuando se les dio la nueva luz, también percibieron la ventaja del período anterior. Porque considero que estas palabras tienen un significado, no solo que *les abrió el entendimiento, para* que, en el futuro, pudieran estar listos para recibir instrucción, si se les decía algo, sino para que los recordaran.su doctrina, que antes habían escuchado sin ninguna ventaja. A continuación, aprendamos que esta ignorancia, que se prolongó durante tres años, fue de gran utilidad para informarles que de ninguna otra fuente que la luz celestial obtuvieron su nuevo discernimiento. Además, con este hecho Cristo dio una prueba indudable de su Divinidad; porque no sólo era el ministro de la voz exterior, que sonaba en sus oídos, sino que por su poder oculto penetró en sus mentes, y así mostró que lo que, nos dice Pablo, no pertenece a los maestros de la Iglesia es el prerrogativa de Él solo, (1 Corintios 3: 7.) Sin embargo, debe observarse que los apóstoles no estaban tan desprovistos de la luz del entendimiento como para no sostener ciertos principios elementales; pero como fue sólo una pequeña probada, se considera que es un comienzo de verdadero *entendimiento* cuando se quita el velo, y contemplan a Cristo en *la Ley y los Profetas*.

Verso 46

46. *Y les dijo: Así está escrito*. La conexión de estas palabras refuta la calumnia de aquellos que alegan que la doctrina exterior sería superflua si no tuviéramos naturalmente algún poder de comprensión. "¿Por qué", dicen, "hablaría el Señor a los sordos?" Pero vemos que, cuando el Espíritu de Cristo, que es el Maestro interior, desempeña su oficio, la labor del ministro que habla no se pierde; porque Cristo, después de haber otorgado a sus seguidores el don del *entendimiento, los* instruye a partir de *las Escrituras* con verdadera ventaja. En el caso de los réprobos, de hecho, aunque la palabra exterior pasa como si estuviera muerta, todavía los vuelve imperdonables.

En cuanto a las palabras de Cristo, se basan en este principio: *Todo lo que está escrito debe cumplirse,* porque Dios no declaró nada por sus profetas sino lo que indudablemente cumplirá ". Pero con estas palabras también se nos enseña qué es lo que principalmente debemos aprender de *la Ley y los Profetas;* es decir, que dado que Cristo es *el fin* y el alma de *la ley* (Romanos 10: 4), todo lo que aprendamos sin él, y sin él, es ocioso e inútil. Cualquiera que desee adquirir un gran dominio *de las Escrituras* debe tener siempre presente este fin. Ahora Cristo pone aquí primero en orden su muerte y resurrección, y luego el fruto que obtenemos de ambas. Porque de dónde viene el arrepentimiento y el perdón de pecados, sino porque *nuestro anciano fue crucificado con Cristo* (Romanos 6: 6), para que por su gracia *resucitemos a una vida nueva;* y porque nuestros pecados han sido expiados por el sacrificio de su muerte, nuestra contaminación ha sido lavada por su sangre, y hemos obtenido justicia mediante su resurrección. Enseña, por tanto, que en su muerte y resurrección debemos buscar la causa y el fundamento de nuestra salvación; porque de ahí surge la reconciliación con Dios y la regeneración a una vida nueva y espiritual. Así se afirma expresamente que ni el perdón de pecados ni el arrepentimiento pueden predicarse sino en su nombre; porque, por un lado, no tenemos derecho a esperar la imputación de justicia, y, por otro lado, no obtenemos abnegación y novedad de vida, excepto en la medida en que

se nos ha hecho justicia y santificación (1 Corintios 1:30).

Pero como hemos tratado copiosamente en otra parte de este resumen del Evangelio, es mejor referir a mis lectores a esos pasajes por lo que no recuerdan, que cargarlos con repeticiones.

VERSO 47

47. *A todas las naciones, comenzando por Jerusalén.* Cristo descubre ahora claramente lo que antes había ocultado: que la gracia de la redención traída por él se extiende igualmente *a todas las naciones.* Pues aunquelos profetas habían predicho con frecuencia el llamado de los gentiles, pero no fue revelado de tal manera que los judíos pudieran admitir voluntariamente a los gentiles para compartir con ellos la esperanza de salvación. Hasta su resurrección, por lo tanto, no se reconoció a Cristo como nada más que el Redentor del pueblo escogido solamente; y luego, por primera vez, fue derribado *el muro de separación* (Efesios 2:14), para que los que habían sido *extranjeros* (Efesios 2:19) y que antes habían sido esparcidos, pudieran ser recogidos en el redil de El Señor. Mientras tanto, sin embargo, para que el pacto de Dios no parezca anulado, Cristo ha asignado a los judíos el primer rango, ordenando a los apóstoles que *comiencen en Jerusalén.* Porque dado que Dios había adoptado peculiarmente la posteridad de Abraham, debieron haber sido preferidos al resto del mundo. Este es el privilegio del primogénito que Jeremías les atribuye, cuando Jehová dice: *Yo soy un padre para Israel, y Efraín es el primogénito* (Jeremías 30: 9). Este orden también lo observa Pablo en todas partes con el mayor cuidado. , diciéndonos que Cristo *vino y proclamó la paz a los que estaban cerca,* y luego a los extraños que estaban *lejos* (Efesios 2:17).

VERSÍCULO 48

48. *Y ustedes son testigos de esas cosas.* Aún no los comisiona a predicar el evangelio, sino que solo les recuerda el servicio que les ha asignado, para que se preparen para él a su debido tiempo. Él sostiene esto, en parte como un consuelo para calmar su dolor y en parte como un acicate para corregir su pereza. Conscientes de su reciente partida

de su Maestro, deben haber estado en un estado de abatimiento y aquí, contrariamente a toda expectativa, Cristo les otorga un honor increíble, ordenándoles que publiquen en todo el mundo el mensaje de la salvación eterna. De esta manera, no solo los restaura a su condición anterior,pero en la medida de este nuevo favor, borra por completo el recuerdo de sus atroces crímenes; pero al mismo tiempo, como he dicho, los estimula para que no sean tan lentos y dilatorios en referencia a la fe de la cual fueron designados predicadores.

VERSO 49

49. *Y, he aquí, envío.* Para que los apóstoles no se aterroricen por su debilidad, los invita a esperar una gracia nueva y extraordinaria; como si él hubiera dicho, aunque se sientan incapaces para tal acusación, no hay razón para que se desanimen, porque les enviaré desde el cielo ese poder que sé que no poseen. Para confirmarlos más plenamente en esta confianza, menciona que *el Padre les había prometido el Espíritu Santo;* pues, para que se prepararan con mayor prontitud para la obra, Dios ya los había animado con su *promesa,* como remedio a su desconfianza. Cristo se pone ahora en el lugar del Padre y se compromete a cumplir la promesa; en el que nuevamente reclama para sí el poder divino. El investir a los débiles de poder celestial es parte de esa *gloria* que Dios jura que *no dará a otro:* y, por tanto, si pertenece a Cristo, se sigue que él es el Dios que antes habló por boca del Señor. profeta (Isaías 42: 8.) Y aunque Dios prometió gracia especial a los apóstoles, y Cristo se la concedió, debemos sostener universalmente que ningún mortal está calificado por sí mismo para predicar el evangelio, excepto en la medida en que Dios lo vista. con su Espíritu, para suplir su desnudez y pobreza. Y ciertamente, ya que no es solo en referencia a los apóstoles que Pablo exclama:

(2 Corintios 2:16 ,) ¿Y quién será suficiente para estas cosas?

de modo que todos los que Dios levanta para ser ministros del evangelio deben ser investidos del Espíritu celestial; y, por tanto, en cada parte de la Escritura se le promete a todos los maestros de la Iglesia sin excepción.

Pero quédate en la ciudad de Jerusalén. Para que no avancen para enseñar antes del tiempo apropiado, Cristo les ordena silencio y reposo, hasta que, enviándolos según su voluntad, pueda hacer un uso oportuno de sus labores. Y esta fue una prueba útil de su obediencia, que, después de haber sido investidos con el entendimiento de la Escritura, y después de haber recibido el soplo de la gracia del Espíritu *sobre ellos,* (Juan 20:22 ;) pero porque el Señor se lo había prohibido para hablar, guardaban silencio como si hubieran sido mudos. Porque sabemos que aquellos que esperan ganarse el aplauso y la admiración de sus oyentes están muy deseosos de aparecer en público. Quizás, también, con esta demora, Cristo tuvo la intención de castigarlos por la indolencia, porque, en cumplimiento de su mandato, no partieron inmediatamente, el mismo día, para Galilea. Sea como sea, su ejemplo nos enseña que no debemos intentar nada más que lo que el Señor nos llama a hacerlo; y, por tanto, aunque posean alguna habilidad para enseñar en público, que los hombres permanezcan en silencio y en retiro, hasta que el Señor los lleve de la mano a la asamblea pública. Cuando se les ordena *permanecer en Jerusalén,* debemos entender que esto significa, después de que hayan regresado de Galilea. Porque, como aprendemos poco después de Mateo, aunque les dio la oportunidad de verlo en Jerusalén, todavía no cambió su intención original *de ir a Galilea* (Mateo 26:32). El significado de la palabra, por lo tanto, es decir, que después de haberles dictado mandamientos en el lugar señalado, desea que callen un rato, hasta que les dé un nuevo rigor.

Versículo 50

Lucas 24:50 . *Y alzó sus manos y los bendijo;* por lo que mostró que el oficio de *bendición,* que la ley ordenaba a los sacerdotes, le pertenecía verdadera y propiamente a él. Cuando los hombres se *bendicen* unos a otros, no es más que orar a favor de sus hermanos; pero con Dios es de otra manera, porque no se hace amigo de nosotros simplemente por deseos, sino que por un simple acto de su voluntad nos concede lo que es deseable para nosotros. Pero si bien Él es el único Autor de toda bendición, sin embargo, para que los hombres pudieran obtener una

visión familiar de su gracia, eligió que al principio los sacerdotes *bendijeran* en su nombre como mediadores. Así Melquisedec *bendijo a* Abraham (Génesis 14:19 ,) y en Números 6:23 , se establece una ley perpetua en referencia a este asunto. En este sentido también se encuentra lo que leemos en el Salmo 118: 26: Te *bendecimos fuera de la casa del Señor*. En resumen, el apóstol nos ha dicho que *bendecir a* otros es una marca de superioridad; porque *el menor,* dice, *es bendecido por el mayor* (Hebreos 7: 7). Ahora bien, cuando Cristo, el verdadero *Melquisedec* y Sacerdote eterno, se manifestó, era necesario que en él se cumpliera lo que había sido ensombrecido por el figuras de la ley; como Pablo también muestra que somos *bendecidos* en él por Dios el Padre, para que seamos ricos en todas las bendiciones celestiales (Efesios 1: 3). Abierta y solemnemente *bendijo* una vez a los apóstoles, para que los creyentes pudieran ir directamente a él, si desean ser partícipes de su gracia. En *el levantamiento de las manos* se describe una antigua ceremonia que, como sabemos, fue utilizada antiguamente por los sacerdotes.

VERSÍCULO 52

52. *Y habiéndolo adorado, regresaron.* Con la palabra *adoración,* Lucas quiere decir, primero, que los apóstoles fueron liberados de toda duda, porque en ese momento la majestad de Cristo brillaba por todos lados, de modo que ya no había lugar para dudar de su resurrección; y, en segundo lugar, que por la misma razón comenzaron a honrarlo con mayor reverencia que cuando disfrutaban de su sociedad en la tierra. Para el *culto* que se menciona aquí, le fue entregado no sólo como Maestro o Profeta, ni siquiera como el Mesías, cuyo carácter había sido conocido a medias, sino como el Rey de gloria y el Juez del mundo. Ahora, como Lucas tenía la intención de dar una narración más larga, solo declara brevemente lo que hicieron los apóstoles durante diez días. La cantidad de lo que se dice es que, por *el fervor de su gozo* , estallaron abiertamente en las *alabanzas de Dios y estuvieron continuamente en el templo;* no que permanecieran allí de día y de noche, sino que asistían a las asambleas públicas y estaban presentes en las horas ordinarias y señaladas para *dar gracias a* Dios. Esta

alegría se contrasta con el miedo que antes los mantenía retirados y ocultos en casa.



JUAN 1

VERSO 1

1. *Al principio fue el Discurso* . En esta introducción él afirma la divinidad eterna de Cristo, para informarnos que él es el Dios eterno, quien *fue manifestado en la carne* (1 Timoteo 3:16). El propósito es mostrar que fue necesario que la restauración de la humanidad debe ser realizada por el Hijo de Dios, ya que por su poder todas las cosas fueron creadas, ya que solo él sopla en todas las criaturas vida y energía, para que permanezcan en su condición; y puesto que en el hombre mismo ha dado un despliegue notable tanto de su poder como de su gracia, e incluso posteriormente a la caída del hombre no ha dejado de mostrar generosidad y bondad hacia su posteridad. Y esta doctrina es muy necesaria para ser conocida; porque si sin Dios no debemos buscar la vida y la salvación, ¿cómo podría descansar nuestra fe en Cristo, si no supiéramos con certeza lo que aquí se enseña? Con estas palabras, por tanto, el evangelista nos asegura que no nos apartamos del Dios único y eterno, cuando creemos en Cristo, y de la misma manera que la vida ahora es devuelta a los muertos por la bondad de Aquel que fue la fuente y causa de vida, cuando la naturaleza del hombre aún no estaba corrompida.

En cuanto al evangelista que llama al Hijo de Dios *la Palabra* , la simple razón me parece que es, primero, porque él es la eterna Sabiduría y Voluntad de Dios; y, en segundo lugar, porque es la viva imagen de Su propósito; porque, como se dice que el *Habla* es entre los hombres la imagen de la mente, no es inapropiado aplicar esto a Dios y decir que Él se revela a nosotros por su *Habla*. . Los otros significados de la palabra griega λόγος (Logos) no se aplican tan bien. Significa, sin duda, *definición* , *razonamiento* y *cálculo* ; pero no estoy dispuesto a llevar la abstrusión de la filosofía más allá de la medida de mi fe. Y percibimos que el Espíritu de Dios está tan lejos de aprobar

tales sutilezas que, al parlotear con nosotros, por su mismo silencio, grita en voz alta con la sobriedad que debemos manejar tan elevados misterios.

Ahora bien, como Dios, al crear el mundo, se reveló a sí mismo por ese *Habla* , así antes lo tenía oculto consigo mismo, de modo que hay una doble relación; el primero a Dios y el segundo a los hombres. Servetus, altivo sinvergüenza perteneciente a la nación española, inventa el enunciado de que este Eterno *Habla* comenzó a existir en el momento en que se desplegó en la creación del mundo, como si no existiera antes de que su poder fuera dado a conocer por externos. operación. El evangelista enseña de manera muy diferente en este pasaje; porque no atribuye a *la Palabra* un *principio* de tiempo, sino que dice que lo fue *desde el principio* , y así se eleva más allá de todas las edades. Soy plenamente consciente de cómo nos ladra este perro y de las cavilaciones que los arrianos plantearon anteriormente, es decir, que

en el principio Dios creó el cielo y la tierra (Génesis 1: 1)

que sin embargo no son eternos, porque la palabra *comienzo se* refiere al orden, en lugar de denotar la eternidad. Pero el evangelista se encuentra con esta calumnia cuando dice:

Y el discurso fue con Dios. Si *el Discurso* comenzó a ser en algún momento, deben descubrir alguna sucesión de tiempo en Dios; e indudablemente con esta cláusula Juan pretendía distinguirlo de todoscosas creadas. Porque pueden surgir muchas preguntas, ¿Dónde estaba este *discurso* ? ¿Cómo ejerció su poder? ¿Cuál era su naturaleza? ¿Cómo podría ser conocido? El evangelista, por tanto, declara que no debemos limitar nuestra visión al mundo ya las cosas creadas; porque siempre estuvo unido a Dios, antes de que existiera el mundo. Ahora bien, cuando los hombres fechan *el principio* desde el origen del cielo y de la tierra, ¿ no reducen a Cristo al orden común del mundo, del cual está excluido expresamente por este pasaje? Con este proceder, ofrecen un insulto atroz no solo al Hijo de Dios, sino también a su Padre eterno, a quien privan de su sabiduría. Si no tenemos la libertad de concebir a Dios sin su *sabiduría* , debemos

reconocer que no debemos buscar el origen del *Habla en* ningún otro lugar que no sea la Sabiduría eterna de Dios.

Servet objeta que no se puede admitir que *el Discurso* existió antes que cuando Moisés presenta a Dios hablando. Como si no subsistiera en Dios, porque no se le dio a conocer públicamente: es decir, como si no existiera por *dentro* , hasta que comenzó a aparecer por *fuera* . Pero todo pretexto de fantasías escandalosamente absurdas de esta descripción es cortado por el evangelista, cuando afirma sin reservas, que *el discurso era con Dios* ; porque nos aparta expresamente de cada momento del tiempo.

Aquellos que infieren del tiempo imperfecto del verbo (9) que se usa aquí, que denota existencia continua, tienen poca fuerza argumental para respaldarlos. *¿Era* , dicen, una palabra más adecuada para expresar la idea de sucesión ininterrumpida que si Juan hubiera dicho: *Ha sido* ? Pero en asuntos tan importantes deberíamos emplear argumentos más sólidos; y, de hecho, el argumento que he presentado debería ser considerado suficiente por nosotros; es decir, que el evangelista nos envía a los secretos eternos de Dios, para que aprendamos allí que *el discurso* estaba, por así decirlo, oculto, antes de que él se revelara en elestructura externa del mundo. Con razón, por tanto, señala Agustín, que este *comienzo* , que ahora se menciona, no tiene *comienzo* ; porque aunque, en el orden de la naturaleza, el Padre vino antes de su *Sabiduría* , aquellos que conciben algún momento en el que él fue antes de su *Sabiduría* , lo privan de su gloria. Y esta es la generación eterna, que, durante un período de extensión infinita antes de la fundación del mundo, estuvo escondida en Dios, por así decirlo, que, durante una larga sucesión de años, fue oscuramente ensombrecida por los Padres bajo la Ley. , y finalmente se manifestó más plenamente en carne.

Me pregunto qué indujo a los latinos a traducir ὁ λόγος por *Verbum* , (la Palabra;) porque esa hubiera sido la traducción de τὸ ῥῆμα. Pero admitiendo que tenían alguna razón plausible, no se puede negar que *Sermo* (*el Discurso*) habría sido mucho más apropiado. De ahí que sea evidente qué tiranía bárbara ejercieron los teólogos de la

Sorbona, (10) que se burlaron y arremetieron contra Erasmo de tal manera, porque había cambiado una sola palabra para mejor.

Y el discurso fue con Dios . Ya hemos dicho que *el Hijo de Dios* se coloca así por encima del mundo y por encima de todas las criaturas, y se declara que existió antes de todas las edades. Pero al mismo tiempo este modo de expresión le atribuye una personalidad distinta a la del Padre; porque hubiera sido absurdo en el evangelista decir que *el discurso estaba* siempre *con Dios* , si no hubiera tenido algún tipo de subsistencia peculiar de él en Dios. Este pasaje sirve, por tanto, para refutar el error de Sabelio; porque muestra que el Hijo es distinto del Padre. Ya he señalado que deberíamos ser sobrios al pensar y modestos al hablar sobre misterios tan elevados. Y, sin embargo, los antiguos escritores de la Iglesia eran excusables cuando, al descubrir que no podían de otra maneraManteniendo la sana y pura doctrina en oposición a la perpleja y ambigua fraseología de los herejes, se vieron obligados a inventar algunas palabras, que después de todo no tenían otro significado que el que se enseña en las Escrituras. Dijeron que hay tres hipóstasis, o subsistencias, o personas, en la única y simple esencia de Dios. La palabra; ὑπόστασις (hipóstasis) ocurre en este sentido en Hebreos 1: 3 , al que corresponde la palabra latina *Substaatia* , (*sustancia*) tal como la emplea Hilary. Las Personas (τὰ πρόσωπα) fueron llamadas por ellas propiedades distintas en Dios, que se presentan a la vista de nuestras mentes; como dice Gregory Nazianzen, “No puedo pensar en el Uno (Dios) sin tener las Tres (Personas) brillando a mi alrededor. (11)

Y el Discurso era Dios . Para que no queden dudas sobre la esencia divina de Cristo, el evangelista afirma claramente que *él es Dios* . Ahora bien, dado que hay un solo Dios, se sigue que Cristo es de la misma esencia que el Padre, y sin embargo, en algún aspecto, es distinto del Padre. Pero de la segunda cláusula ya hemos hablado. En cuanto a la unidad de la esencia divina, Arrio mostró una prodigiosa maldad cuando, para no verse obligado a reconocer la eterna Divinidad de Cristo, parloteó sobre no sé qué Deidad imaginaria; (12) pero por nuestra parte, cuando se nos informa que *la Palabra era Dios* , ¿qué derecho tenemos ya de cuestionar su esencia eterna?

Versículo 2

2. *Estaba al principio* . Para grabar más profundamente en nuestra mente lo que ya se había dicho, el evangelista condensa las dos cláusulas precedentes en un breve resumen, que *el Discurso* siempre *fue* y que *él estuvo con Dios* ; para que se entienda que *el principio* fue anterior a todos los tiempos.

Versículo 3

3. *Todas las cosas fueron hechas por él* . Habiendo afirmado que el Habla es Dios, y habiendo afirmado su esencia eterna, ahora prueba su Divinidad a partir de sus obras. Y este es el conocimiento práctico al que deberíamos estar acostumbrados principalmente; porque el mero nombre de Dios atribuido a Cristo nos afectará poco, si nuestra fe no lo siente por experiencia. En referencia al Hijo de Dios, hace una afirmación que se aplica estricta y propiamente a su persona. A veces, de hecho, Pablo simplemente declara que *todas las cosas son por Dios* (Romanos 11:36) pero siempre que se compara al Hijo con el Padre, generalmente se le distingue por esta marca. En consecuencia, aquí se emplea el modo de expresión ordinario, que el Padre *hizo todas las cosas por* el Hijo, y que todas las cosas son por Dios a través del Hijo. Ahora bien, el propósito del evangelista es, como ya he dicho, mostrar que tan pronto como el mundo fue creado, *el discurso* de Dios se manifestó en operación externa; por haber sido antes incomprensible en su esencia, luego se hizo conocido públicamente por el efecto de su poder. De hecho, hay algunos, incluso entre los filósofos, que hacen de Dios el Maestro constructor del mundo de tal manera que le atribuyen inteligencia al enmarcar esta obra. Hasta ahora tienen razón, porque están de acuerdo con las Escrituras; pero como de inmediato se convierten en especulaciones frívolas, no hay razón por la que debamos desear ansiosamente sus testimonios; pero, por el contrario, debemos estar satisfechos con esta declaración inspirada, sabiendo bien que transmite mucho más de lo que nuestra mente es capaz de comprender.

Y sin él no se hizo nada de lo que se hizo . Aunque hay una

variedad de lecturas en este pasaje, por mi parte, no dudo en tomarlo continuamente así: *no se hizo nada de lo que se hizo* ; y en esto casi todo el griegolos manuscritos, o al menos los más aprobados, coinciden; además, el sentido lo requiere. Quienes separan las palabras, *que fue hecha* , de la cláusula anterior, para conectarlas con la siguiente, hacen aflorar un sentido forzado: *lo hecho fue en él vida* ; es decir, vivido o sostenido en vida. (13) Pero nunca mostrarán que este modo de expresión se aplica, en cualquier caso, a las criaturas. Agustín, excesivamente adicto a la filosofía de Platón, se deja llevar, según la costumbre, por la doctrina de las ideas; que antes de que Dios hiciera el mundo, había concebido en su mente la forma de todo el edificio; y así la vida de las cosas que aún no existían estaba en Cristo, porque en él estaba señalada la creación del mundo. Pero lo diferente que es esto de la intención del evangelista lo veremos inmediatamente.

Vuelvo ahora a la cláusula anterior. Esta no es una redundancia defectuosa, (περιττολογία) como parece ser; porque mientras Satanás se esfuerza, por todos los métodos posibles, para quitarle cualquier cosa a Cristo, el evangelista quiso declarar expresamente que *de las cosas que se han hecho* no hay excepción alguna.

VERSÍCULO 4

4. *En él estaba la vida* . Hasta ahora nos ha enseñado que por *la Palabra* de Dios *todas las cosas fueron creadas* . Ahora le atribuye, de la misma manera, la preservación de aquellas cosas que habían sido creadas, como si él hubiera dicho que en la creación del mundo no se manifestó simplemente un ejercicio repentino de su poder, que pronto pasó. , pero que se manifiesta en el orden constante y regular de la naturaleza, ya que se dice que sostiene todas las cosas *por la palabra* o voluntad *de su poder* (Hebreos 1: 3). Esta *vida* puede extenderse a las criaturas inanimadas (que viven a su manera, aunque carecen de sentimiento) o puede explicarse en referencia a los *seres vivos*. criaturas solas. Es de poca importancia que elijas; por el simple significado es, que *el discurso* de Dios no era sólo la fuente de *la vida* de todas las criaturas, para que aquellos que no eran comenzó a pasar, pero que su *vida* poder -dando hace que se mantendrá en su estado;

porque si no fuera porque su continua inspiración da vigor al mundo, todo lo que *vive* se deterioraría inmediatamente o se reduciría a la nada. En una palabra, lo que Pablo atribuye a Dios, para que *en él estamos* , *y nos movemos* , *y en vivo* , (Hechos 17:28), Juan declara a llevar a cabo por la agencia de gracia de *la Lengua* ; de modo que es Dios quien nos da la *vida* , pero es por la *Palabra* eterna

La vida era la luz de los hombres . Las otras interpretaciones, que no concuerdan con el significado del evangelista, las paso intencionalmente. Habla aquí, en mi opinión, de esa parte de la *vida* en la que los hombres superan a otros animales; y nos informa que *la vida* que se otorgó a los *hombres* no era de una descripción ordinaria, sino que estaba unida a *la luz* del entendimiento. Separa al hombre del rango de otras criaturas; porque percibimos más fácilmente el poder de Dios al sentirlo en nosotros que al contemplarlo a distancia. Así, Pablo nos exhorta a no *buscar a Dios* a distancia, porque él se hace sentir en nosotros (Hch 17 , 27). Después de haber presentado una exhibición general de la bondad de Cristo, para inducir a los hombres a acercarse más. vista de ello, señala lo que se les ha otorgado peculiarmente; es decir, que no fueron creados como las bestias, pero habiendo sido dotados de razón, habían obtenido un rango más alto. Como no es en vano que Dios imparte su luz a sus mentes, se deduce que el propósito para el que fueron creados fue que pudieran reconocer a Aquel que es el Autor de tan excelente bendición. Y dado que esta luz, de la cual *el Habla* era la fuente, nos ha sido transmitida por él a nosotros, debería servir como un espejo en el que podamos contemplar claramente el poder divino del *Habla*.

VERSÍCULO 5

5. *Y la luz brilla en las tinieblas* . Se podría objetar que los pasajes de la Escritura en los que se llama ciegos a los hombres son tan numerosos y que la ceguera por la que son condenados es demasiado conocida. Porque en todas sus facultades de razonamiento fracasan miserablemente. ¿Cómo es posible que haya tantos laberintos de errores en el mundo, sino porque los hombres, por su propia guía, son conducidos únicamente a la vanidad y la mentira? Pero si no aparece

luz en los hombres, ese testimonio de la divinidad de Cristo, que el evangelista mencionó recientemente, se destruye; porque ese es el tercer paso, como he dicho, que en *la vida de los hombres* hay algo más excelente que el movimiento y la respiración. El evangelista anticipa esta pregunta y, en primer lugar, establece esta advertencia de que *la luz* que originalmente se otorgó a los hombres no debe estimarse por su condición actual; porque en esta naturaleza corrupta y degenerada la *luz* se ha convertido en *tinieblas* . Y, sin embargo, afirma que la *luz* del entendimiento no se apaga del todo; porque, en medio de la densa oscuridad de la mente humana, todavía brillan algunas chispas restantes del brillo.

Mis lectores ahora comprenden que esta oración contiene dos cláusulas; porque dice que los hombres están ahora muy lejos de esa naturaleza perfectamente santa con la que originalmente estaban dotados; porque su entendimiento, que debería haber arrojado *luz* en todas direcciones, se ha hundido en las tinieblas y está miserablemente cegado; y que así se puede decir que la gloria de Cristo se *oscurece en* medio de esta corrupción de la naturaleza. Pero, por otro lado, el evangelista sostiene que, en medio de las *tinieblas* : todavía quedan algunos restos de luz, que muestran en algún grado el poder divino de Cristo. El evangelista admite, por tanto, que la mente del hombre está cegada; para que se pueda decir con justicia que está cubierto de *tinieblas* . Porque podría haber usado un término más suave, y podríahan dicho que la luz es oscura o turbia; pero prefirió afirmar más claramente cuán miserable se ha vuelto nuestra condición desde la caída del primer hombre. La afirmación de que *la luz brilla en las tinieblas* no pretende en absoluto elogiar la naturaleza depravada, sino más bien eliminar toda excusa para la ignorancia.

Y la oscuridad no lo comprendió . Aunque por esa pequeña medida de *luz* que aún permanece en nosotros, el Hijo de Dios siempre ha invitado a los hombres a sí mismo, sin embargo el evangelista dice que esto no fue asistido por ninguna ventaja, porque *viendo* , *no vieron* (Mateo 13:13 .) Porque desde que el hombre perdió el favor de Dios, su mente está tan completamente abrumada por la esclavitud de la ignorancia, que cualquier porción de *luz* que permanezca en ella se

apaga y es inútil. La experiencia lo prueba a diario; porque todos los que no son regenerados por el Espíritu de Dios poseen alguna razón, y esta es una prueba innegable de que el hombre fue creado no solo para respirar, sino para tener entendimiento. Pero por esa guía de su razón no vienen a Dios, y ni siquiera se acercan a él; de modo que todo su entendimiento no es más que mera vanidad. De ahí se sigue que no hay esperanza de salvación para los hombres, a menos que Dios conceda una nueva ayuda; porque aunque el Hijo de Dios arroja su *luz* sobre ellos, son tan aburridos que *no comprenden de* dónde procede esa *luz* , sino que son arrastrados por imaginaciones necias y malvadas a la locura absoluta.

La *luz* que aún habita en la naturaleza corrupta consta principalmente de dos partes; porque, primero, todos los hombres poseen naturalmente alguna semilla de religión; y, en segundo lugar, la distinción entre el bien y el mal está grabada en sus conciencias. Pero, ¿cuáles son los frutos que finalmente brotan de ella, sino que la religión degenera en mil monstruos de superstición y la conciencia pervierte toda decisión, para confundir el vicio con la virtud? En resumen, la razón natural nunca dirigirá a los hombres a Cristo; y en cuanto a que estén dotados de prudencia para regulando sus vidas, o naciendo para cultivar las artes y las ciencias liberales, todo esto pasa sin rendir ninguna ventaja.

Debe entenderse que el evangelista habla sólo de los dones naturales y todavía no dice nada sobre la gracia de la regeneración. Porque hay dos poderes distintos que pertenecen al Hijo de Dios: el primero, que se manifiesta en la estructura del mundo y el orden de la naturaleza; y el segundo, por el cual renueva y restaura la naturaleza caída. Siendo él la eterna *Palabra* de Dios, por él fue hecho el mundo; por su poder, todas las cosas continúan poseyendo la vida que una vez recibieron; especialmente el hombre estaba dotado de un extraordinario don de comprensión; y aunque por su rebelión perdió la luz del entendimiento, todavía ve y comprende, de modo que lo que naturalmente posee de la gracia del Hijo de Dios no se destruye por completo. Pero como con su estupidez y perversidad oscurece la luz que aún habita en él, queda que el Hijo de Dios asuma un nuevo oficio,

el oficio de Mediador, para renovar, por el Espíritu de regeneración, al hombre que había sido arruinado. . Por tanto, razonan de forma absurda e inconclusa aquellas personas que remiten esta *luz* , que menciona el evangelista, al evangelio ya la doctrina de la salvación.

Versículo 6

6. *Había un hombre* . El evangelista comienza ahora a hablar sobre la manera en que el Hijo de Dios se manifestó en carne; y para que nadie dude de que Cristo es el Hijo eterno de Dios, relata que Cristo fue anunciado por *Juan* el Bautista como su heraldo. Porque no solo Cristo se mostró a sí mismo para ser visto por los hombres, sino que también eligió ser dado a conocer por el testimonio y la doctrina de *Juan* ; o más bien, Dios Padre envió este testimonio ante su Cristo, para que ellos pudieran recibir con más gusto la salvación ofrecida por él.

Pero a primera vista podría parecer ridículo que Cristo reciba el *testimonio* de otro, como si lo necesitara; mientras que, por el contrario, declara que *no busca el testimonio del hombre* (Juan 5:34). La respuesta es fácil y obvia, que este testigo fue designado, no por amor a Cristo, sino por nosotros. Si se objeta que el testimonio del hombre es demasiado débil para probar que Cristo es el Hijo de Dios, también es fácil responder que el Bautista no se aduce como un *testigo* privado , sino como uno que, habiendo recibido autoridad de Dios , sostuvo el carácter más de un ángel que de un hombre. En consecuencia, recibe elogios no por sus propias virtudes, sino por esta única circunstancia, que fue el embajador de Dios. Tampoco está esto en desacuerdo con el hecho de que la predicación del evangelio fue encomendada a Cristo, para que él pudiera ser un testigo de sí mismo; porque el diseño contemplado por la predicación de Juan era que los hombres pudieran prestar atención a la doctrina y los milagros de Cristo.

Enviado por Dios . No lo dice con el propósito de confirmar el bautismo de Juan, sino que solo lo menciona de pasada. Esta circunstancia no es suficiente para producir certeza, ya que muchos

corren por su propia voluntad y se jactan de que Dios los ha enviado; pero el evangelista, queriendo luego hablar más ampliamente sobre este *testimonio* , estimó suficiente, por el momento, para decir en una sola palabra, que Juan no vino sino por mandato de Dios. Más adelante veremos cómo él mismo afirma que Dios es el Autor de su ministerio. Recordemos ahora - lo que antes advertí - que lo que se afirma de Juan se exige a todos los maestros de la Iglesia, que sean llamados por Dios; para que la autoridad de la enseñanza no se base en otra cosa que no sea sólo en Dios.

Cuyo nombre era Juan . Dice el *nombre* , no solo con el propósito de señalar al hombre, sino porque le fue dado de acuerdo con lo que realmente era. No cabe duda de que el Señor se refirió al oficio para el que nombró a *Juan* , cuando ordenó por el ángel que se le llamara así, para que por medio de ello todo pudiera reconocerle como el heraldo de la gracia divina. (16) Porque aunque el nombre 17) יהוחנן) (*Johannan*) puede tomarse en un significado pasivo, y por lo tanto puede referirse a la persona, como indicando que *Juan* era *aceptable a Dios* ; sin embargo, por mi parte, lo extiendo de buen grado en beneficio que otros deberían obtener de él. (18)

7. *Vino en busca de testimonio* . El final de su llamado se nota brevemente; lo cual era, para poder preparar una Iglesia para Cristo, como, al invitar a todos a Cristo, muestra claramente que no vino por su propia cuenta.

8. *No era tan ligero* . Juan estaba tan lejos de necesitar elogio, que el evangelista da esta advertencia, no sea que su brillo excesivo oscurezca la gloria de Cristo. Porque había algunos que lo miraban tan ansiosamente que descuidaron a Cristo; como si una persona, embelesada al contemplar el amanecer, no se dignase a volver la mirada hacia el sol. En qué sentido emplea el evangelista la palabra *luz* , lo veremos inmediatamente. Todos los piadosos, en verdad, son *luz en el Señor* , (Efesios 5: 8 ,) porque, como consecuencia de ser iluminados por su Espíritu, no solo ven por sí mismos, sino que también dirigen a otros con su ejemplo al camino de la salvación. . Los apóstoles también son llamados peculiarmente *luz* (Mateo 5:14)

porque van delante, sosteniendo la antorcha del evangelio, para disipar las tinieblas del mundo. Pero aquí el evangelista habla de Aquel que es la única y eterna fuente de iluminación, como inmediatamente muestra con mayor claridad.

VERSÍCULO 9

9. *La verdadera luz fue* . El evangelista no quiso contrastar *la luz verdadera* con *la falsa* , pero para distinguir a Cristo de todos los demás, para que nadie pueda imaginar que lo que se llama *luz le* pertenece en común con los ángeles o con los hombres. La distinción es que todo lo que es luminoso en el cielo y en la tierra toma prestado su esplendor de algún otro objeto; pero Cristo es *la luz* , que brilla por sí mismo y por sí mismo, e ilumina al mundo entero con su resplandor; de modo que no se puede encontrar ninguna otra fuente o causa de esplendor. Él dio el nombre de *la luz verdadera* , por lo tanto, a lo que tiene por naturaleza el poder de dar *luz*.

Que ilumina a todo hombre . El evangelista insiste principalmente en este punto, para mostrar, por el efecto que cada uno de nosotros percibe en él, que Cristo es *la luz* . Podría haber razonado más ingeniosamente, que Cristo, como la luz eterna, tiene un esplendor que es natural y no traído de ninguna otra parte; pero en lugar de hacerlo, nos devuelve a la experiencia que todos poseemos. Porque como Cristo nos hace a todos partícipes de su resplandor, hay que reconocer que sólo a él pertenece estrictamente este honor de ser llamado *luz*.

Este pasaje se explica comúnmente de dos maneras. Algunos restringen la frase, *todo hombre* , a aquellos que, habiendo sido renovados por el Espíritu de Dios, se vuelven participantes de la *luz* vivificante . Agustín emplea la comparación de un maestro de escuela que, si resulta ser la única persona que tiene una escuela en la ciudad, será llamado el maestro *de todos* , aunque hay muchas personas que no van a su escuela. Por tanto, entienden la frase en sentido comparativo, que todos son iluminados por Cristo, porque nadie puede jactarse de haber obtenido la *luz* de la vida de otra manera que

por su gracia. Pero como el evangelista emplea la frase general, *todo hombre que viene al mundo* , me inclino más a adoptar el otro significado, que es, que desde esta *luz* los rayos se difunden sobre toda la humanidad, como ya he dicho. Porque sabemos que los hombres tienen esta peculiar excelencia que los eleva por encima de otros animales, que están dotados de razón e inteligencia, y que llevan grabada en su conciencia la distinción entre el bien y el mal. Por tanto, no hay hombre a quien no alcance alguna percepción de la *luz* eterna .

Pero como hay fanáticos que tensan y torturan precipitadamente este pasaje, para inferir de él que la gracia de la iluminación se ofrece a todos por igual, recordemos que el único tema aquí tratado es la luz común de la naturaleza, que es muy inferior. a la fe; porque nunca ningún hombre, con toda la agudeza y sagacidad de su propia mente, penetrará en el reino de Dios. Solo el Espíritu de Dios abre la puerta del cielo a los elegidos. A continuación, recordemos que la luz de la razón que Dios implantó en los hombres ha sido tan oscurecida por el pecado, que en medio de la densa oscuridad, la impactante ignorancia y el abismo de los errores, apenas hay unas pocas chispas brillantes que no se extingan por completo.

Versículo 10

10. *Estaba en el mundo* . Acusa a los hombres de ingratitud, porque por su propia voluntad, por así decirlo, estaban tan cegados, que desconocían la causa de la luz de la que disfrutaban. Esto se extiende a todas las edades del mundo; porque antes de que Cristo se manifestara en la carne, su poder se manifestaba en todas partes; y por tanto, esos efectos cotidianos deberían corregir la estupidez de los hombres. ¿Qué puede ser más irracional que sacar agua de un arroyo y nunca pensar en la fuente de la que fluye ese arroyo? De ello se deduce que no se puede encontrar una excusa adecuada para la ignorancia del mundo al no conocer a Cristo, antes de que se manifestara en la carne; porque surgióde la indolencia y perversa estupidez de quienes tuvieron la oportunidad de verlo siempre presente por su poder. Todo se puede resumir diciendo que Cristo nunca estuvo de tal manera ausente del mundo, sino que los hombres, despertados por sus rayos, deberían

haber levantado la mirada hacia él. De ahí se sigue que la culpa debe imputarse a ellos mismos.

VERSÍCULO 11

11. *Entró en lo suyo* . Aquí se muestra la maldad y la malicia absolutamente desesperadas de los hombres; aquí se muestra su execrable impiedad, que cuando el Hijo de Dios se manifestó en carne a los judíos, a quienes Dios había separado de las otras naciones para ser su propia herencia, no fue *reconocido* ni *recibido* . Este pasaje también ha recibido varias explicaciones. Porque algunos piensan que el evangelista habla indiscriminadamente del mundo entero; y ciertamente no hay parte del mundo que el Hijo de Dios no pueda reclamar legalmente como propiedad suya. Según ellos, el significado es: "Cuando Cristo descendió al mundo, no entró en los territorios de otra persona, porque toda la raza humana era su propia herencia". Pero apruebo más la opinión de quienes la refieren únicamente a los judíos; porque hay una comparación implícita, por la cual el evangelista representa la atroz ingratitud de los hombres. El Hijo de Dios había solicitado una morada para sí mismo en una nación; cuando apareció allí, fue rechazado; y esto muestra claramente la ceguera terriblemente perversa de los hombres. Al hacer esta declaración, el único objetivo del evangelista debe haber sido eliminar la ofensa que muchos estarían dispuestos a tomar como consecuencia de la incredulidad de los judíos. Porque cuando fue despreciado y rechazado por esa nación a la que se le había prometido especialmente, ¿quién lo consideraría el Redentor del mundo entero? Vemos los dolores extraordinarios que le cuesta al apóstol Pablo tratar este tema.

Aquí tanto el Verbo como el Sustantivo son muy enfáticos. *El vino* . El evangelista dice que el Hijo de Dios *llegó* a ese lugar donde antes estaba; y con esta expresión debe referirse a un tipo de presencia nueva y extraordinaria, por la cual el Hijo de Dios se manifestó, para que los hombres pudieran tener una vista más cercana de él. *En el suyo* . Con esta frase, el evangelista compara a los judíos con otras naciones; porque por un privilegio extraordinario habían sido

adoptados en la familia de Dios. Por tanto, primero se les ofreció a Cristo como su propia casa, y como perteneciente a su imperio por un derecho peculiar. Con el mismo propósito es la queja de Dios por Isaías:

El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su amo, pero Israel no me conoce a mí (Isaías 1: 3 ;)

porque aunque tiene dominio sobre todo el mundo, sin embargo, se presenta a sí mismo como, de una manera peculiar, el Señor de Israel, a quien había reunido, por así decirlo, en un redil sagrado.

VERSÍCULO 12

12. *Pero a todos los que le recibieron* . Para que nadie sea retrasado por esta piedra de tropiezo, que los judíos despreciaron y rechazaron a Cristo, el evangelista exalta sobre el cielo a los piadosos que creen en él; porque dice que por la fe obtienen esta gloria de ser contados *como hijos de Dios* . El término universal, *como muchos* , contiene un contraste implícito; porque los judíos se dejaban llevar por una jactancia ciega, (19) como si tuvieran a Dios exclusivamente atado a ellos mismos. El evangelista declara que su condición ha cambiado, porque los judíos han sido rechazados y su lugar, que había quedado vacío, está ocupado por los judíos; porque es como si transfiriera el derecho de adopción a extraños. Esto es lo que dice Pablo, que la destrucción de una nación fue la vida de todo el mundo (Romanos 11:12 ;) porque el Evangelio, que podría decirse que les había sido desterrado, empezó a extenderse por todo el mundo. Por lo tanto, se vieron privados del privilegio que disfrutaban por encima de los demás. Pero su impiedad no fue un obstáculo para Cristo; porque erigió en otra parte el trono de su reino, y llamó indiscriminadamente a la esperanza de salvación a todas las naciones que antes parecían haber sido rechazadas por Dios.

Les dio poder . La palabra ἐξουσία aquí me parece que significa un derecho o reclamo; y sería mejor traducirlo así, para refutar las falsas opiniones de los papistas; porque pervirtieron perversamente este pasaje al entender que significa que no se nos permite nada más

que una elección, si lo creemos conveniente para aprovechar este privilegio. De esta manera extraen libre albedrío de esta frase; pero también podrían extraer fuego del agua. Hay cierta plausibilidad en esto a primera vista; porque el evangelista no dice que Cristo los hace *hijos de Dios* , sino que *les da poder* para llegar a serlo. De ahí que infieran que es sólo esta gracia la que se nos ofrece, y que se pone a nuestra disposición la libertad de disfrutarla o rechazarla. Pero este frívolo intento de captar una sola palabra queda a un lado por lo que sigue inmediatamente; porque el evangelista añade que se *convierten en hijos de Dios* , *no por la voluntad que es de la carne* , sino cuando nacen de Dios. Pero si la fe nos regenera, de modo que somos hijos de Dios, y si Dios infunde fe en nosotros desde el cielo, parece claramente que no solo por la posibilidad, sino en realidad, como decimos, es la gracia de la adopción que nos ofrece Cristo. Y, de hecho, la palabra griega ἐξουσία a veces se usa para ἀξίωσις, (una afirmación), un significado que encaja admirablemente con este pasaje.

El circunloquio que ha empleado el evangelista tiende más a magnificar la excelencia de la gracia, que si hubiera dicho en una sola palabra que todos los que creen en Cristo son hechos por él. *hijos de Dios* . Porque aquí habla de los inmundos y profanos, quienes, habiendo sido condenados a la ignominia perpetua, yacían en las tinieblas de la muerte. Cristo exhibió un ejemplo asombroso de su gracia al conferir este honor a tales personas, de modo que comenzaron, de repente, a ser *hijos de Dios* ; y la grandeza de este privilegio es ensalzada con justicia por el evangelista, como también por Pablo, cuando lo atribuye a

Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con el que nos amó (Efesios 2: 4).

Pero si alguna persona prefiere tomar la palabra *poder* en su acepción ordinaria, el evangelista no quiere decir con ella ninguna facultad intermedia, o una que no incluya el efecto pleno y completo; pero, por el contrario, significa que Cristo dio al inmundo y al incircunciso lo que parecía imposible; porque un cambio increíble tuvo lugar cuando *de piedras* Cristo *levantó hijos para Dios* , (Mateo 3: 9.)

El *poder* , por lo tanto, es esa *aptitud* (ἱκανότης) que Pablo menciona, cuando él

da gracias a Dios, que nos hizo aptos (o idóneos) para participar de la herencia de los santos (Colosenses 1:12).

Que creen en su nombre . Expresa brevemente la manera de *recibir a* Cristo, es decir, *creer en él* . Habiendo sido injertados en Cristo por la fe, obtenemos el derecho de adopción, para ser *hijos de Dios* . Y, de hecho, como él es el Hijo unigénito de Dios, sólo en la medida en que seamos miembros de él, este honor nos pertenece. Aquí nuevamente se refuta la noción de los papistas sobre la palabra *poder* . (20) El evangelista declara que este *poder* se da a los que ya *creen* . Ahora bien, es cierto que esas personas son en realidad *hijos de Dios* . Quieren demasiado del valor de la fe quienes dicen que, al *creer* , un hombre no obtiene nada más que llegar a ser *hijo de Dios* , si así lo desea; porque en lugar de efecto presente ponen un *poder* que se mantiene en incertidumbre y suspenso.

La contradicción parece aún más evidente a partir de lo que sigue inmediatamente. El evangelista dice que los que *creen* ya son *nacidos de Dios*. No es, por tanto, una mera libertad de elección lo que se ofrece, ya que obtienen el privilegio mismo que se trata. Aunque la palabra hebrea, שם (*Nombre*) se usa a veces para denotar *poder* , aquí denota una relación con la doctrina del Evangelio; porque cuando Cristo nos es predicado, entonces *creemos* en él. Hablo del método ordinario por el cual el Señor nos conduce a la fe; y esto debe ser observado cuidadosamente, porque hay muchos que se inventan tontamente una fe confusa, sin ningún entendimiento de la doctrina, ya que nada es más común entre los papistas que la palabra *creer* , aunque no hay entre ellos ningún conocimiento de Cristo. de escuchar el evangelio. Cristo, por tanto, se ofrece a nosotros por el Evangelio y nosotros lo recibimos por la fe.

13. *Que no nacieron de sangre* (21) Algunos piensan que aquí se hace una referencia indirecta a la absurda confianza de los judíos, y yo adopto de buen grado esa opinión. Tenían continuamente en la boca la nobleza de su linaje, como si, por ser descendientes de un linaje

sagrado, fueran naturalmente santos. Y con justicia se hubieran glorificado en su descendencia de Abraham, si hubieran sido hijos legítimos y no bastardos; pero el resplandor de la fe no atribuye nada a la generación carnal, sino que reconoce su obligación a la gracia de Dios únicamente para todo lo que es bueno. Juan, por lo tanto, dice que aquellos entre los gentiles que antes eran inmundos y que creen en Cristo *no nacen* como hijos de Dios desde el seno materno, sino que son renovados por Dios para que puedan comenzar a ser sus hijos. La razón por la que usa la palabra *sangre* en plural parece haber sido, para que pudiera expresar más plenamente una larga sucesión de linajes; porque esto era parte de la jactancia entre los judíos de que podían rastrear su descendencia, por una línea ininterrumpida, hacia arriba hasta los patriarcas.

La voluntad de la carne y la voluntad del hombre me parecen significar lo mismo; porque no veo ninguna razón por la que deba suponerse que la *carne* significa *mujer* , como lo explican Agustín y muchos otros. Por el contrario, el evangelista repite lo mismo en una variedad de palabras, para explicarlo con mayor profundidad e imprimirlo más profundamente en la mente de los hombres. Aunque se refiere directamente a los judíos, quienes se gloriaron en la carne, sin embargo de este pasaje se puede obtener una doctrina general: que el hecho de que se nos considere hijos de Dios no pertenece a nuestra naturaleza, y no procede de nosotros, sino porque Dios *nos engendró* voluntariamente (Santiago 1:18), es decir, por amor inmerecido. De ahí se sigue, primero, que la fe no procede de nosotros mismos, sino que es fruto de la regeneración espiritual; porque el evangelista afirma que nadie puede creer si no es engendrado por Dios; y por tanto la fe es un don celestial. De ello se desprende, en segundo lugar, que la fe no es un conocimiento desnudo o frío, ya que nadie puede creer si no ha sido renovado por el Espíritu de Dios.

Se puede pensar que el evangelista invierte el orden natural al hacer que la regeneración preceda a la fe, mientras que, por el contrario, es un efecto de la fe y, por tanto, debe situarse más tarde. Respondo que ambas afirmaciones coinciden perfectamente; porque por la fe recibimos la *simiente incorruptible* (1 Pedro 1:23) por la cual

nacemos de nuevo a una vida nueva y divina. Y, sin embargo, la fe misma es una obra del Espíritu Santo, que no habita en nadie más que en los hijos de Dios. Entonces, en varios aspectos, la fe es parte de nuestra regeneración y una entrada al reino de Dios, para que él nos cuente entre sus hijos. losla iluminación de nuestra mente por el Espíritu Santo pertenece a nuestra renovación, y así la fe fluye de la regeneración como de su fuente; pero como es por la misma fe que recibimos a Cristo, quien nos santifica por su Espíritu, por eso se dice que es el comienzo de nuestra adopción.

Puede ofrecerse otra solución, aún más sencilla y sencilla; porque cuando el Señor infunde fe en nosotros, nos regenera por algún método que está oculto y desconocido para nosotros; pero después de haber recibido la fe, percibimos, por un vivo sentimiento de conciencia, no sólo la gracia de la adopción, sino también la novedad de vida y los demás dones del Espíritu Santo. Porque como la fe, como hemos dicho, recibe a Cristo, nos pone en posesión, por así decirlo, de todas sus bendiciones. En lo que respecta a nuestro sentido, es sólo después de haber creído, que comenzamos a ser hijos de Dios. Pero si la herencia de la vida eterna es fruto de la adopción, vemos cómo el evangelista atribuye toda nuestra salvación a la gracia de Cristo solamente; y, de hecho, por más de cerca que los hombres se examinen a sí mismos, no encontrarán nada que sea digno de los hijos de Dios, excepto lo que Cristo les ha otorgado.

Versículo 14

14. *Y el Habla se hizo carne* . El evangelista muestra cuál fue la venida de Cristo que había mencionado; a saber, que habiendo sido revestido de nuestra carne, se mostró abiertamente al mundo. Aunque el evangelista toca brevemente el misterio inefable de que el Hijo de Dios estaba revestido de naturaleza humana, esta brevedad es maravillosamente perspicua. Aquí algunos locos se divierten con sutilezas tontas y triviales de este tipo: que se dice que *la Palabra* se *hizo carne* , porque Dios envió a su Hijo al mundo, según la concepción que había formado en su mente; como si *el Discurso* fuera no sé qué imagen sombría. Pero tenemos demostró que esa palabra

denota una hipóstasis real, o subsistencia, en la esencia de Dios.

La palabra *Carne* expresa el significado del evangelista con más fuerza que si hubiera dicho que *se hizo hombre* . Tenía la intención de mostrar en qué condición mezquina y despreciable descendió el Hijo de Dios, por nuestra cuenta, de lo alto de su gloria celestial. Cuando la Escritura habla con desprecio del hombre, lo llama *carne* . Ahora bien, aunque hay una distancia tan grande entre la gloria espiritual del *Habla* de Dios y la inmundicia abominable de nuestra *carne* , sin embargo, el Hijo de Dios se rebajó tanto como para tomar sobre sí esa *carne* , sujeto a tantas miserias. La palabra *carne* no se toma aquí por naturaleza corrupta (como a menudo la usa Pablo), sino por hombre mortal; aunque señala con desdén su naturaleza frágil y perecedera, como en estos y otros pasajes similares, *porque se acordó de que eran* carne (Salmos 78:39 ;) *toda* carne *es hierba* (Isaías 40: 6). Debemos al mismo tiempo obsérvese, sin embargo, que se trata de una figura retórica en la que una parte se toma por el todo; porque la parte inferior incluye a todo el hombre. (22) Por lo tanto, fue muy tonto en Apolinar imaginar que Cristo estaba simplemente vestido con un cuerpo humano sin alma; porque se puede probar fácilmente por innumerables pasajes, que tenía alma además de cuerpo; y cuando la Escritura llama a los hombres *carne* , no los priva de un alma.

El significado claro, por tanto, es que *la Palabra* engendrada por Dios antes de todos los tiempos, y que habitó siempre con el Padre, *se hizo hombre* . En este artículo hay dos cosas que deben observarse principalmente. La primera es que dos naturalezas estaban tan unidas en una Persona en Cristo, que el mismo Cristo es verdadero Dios y verdadero hombre. La segunda es que la unidad de la persona no impide que las dos naturalezas permanezcan distintas, de modo que su Divinidad retiene todo lo que le es peculiar y su humanidad retiene por separado todo lo que le pertenece. Y,por lo tanto, como Satanás ha hecho una variedad de intentos tontos de derribar la sana doctrina por parte de los herejes, siempre ha presentado uno u otro de estos dos errores; o que era el Hijo de Dios y el Hijo del hombre de una manera tan confusa, que ni su Divinidad permaneció íntegra, ni vistió la verdadera naturaleza del hombre; o que estaba vestido de *carne* ,

como si fuera doble y tuviera dos personas separadas. Así, Nestorio reconoció expresamente ambas naturalezas, pero imaginó dos Cristos, uno que era Dios y otro que era hombre. Eutyches, por otro lado, aunque reconoció que el único Cristo es el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre, no le dejó ninguna de las dos naturalezas, pero imaginó que estaban mezcladas. Y en la actualidad, Servet y los anabautistas inventan un Cristo que está compuesto confusamente de dos naturalezas, como si fuera un hombre divino. De hecho, reconoce con palabras que Cristo es Dios; pero si admites su delirante imaginación, la Divinidad en un momento se transforma en naturaleza humana, y en otro momento, la naturaleza del hombre es absorbida por la Divinidad.

El evangelista dice lo que está bien adaptado para refutar ambas blasfemias. Cuando nos dice que *el Habla se hizo carne* , inferimos claramente de esto la unidad de su Persona; porque es imposible que el que ahora es hombre pueda ser otro que el que siempre fue el Dios verdadero, ya que se dice que Dios *se hizo* hombre. Por otra parte, dado que le da claramente al hombre Cristo el nombre de *la Palabra* , se sigue que Cristo, cuando se hizo hombre, no dejó de ser lo que antes era, y que no tuvo lugar ningún cambio en esa esencia eterna de Dios que estaba revestido de *carne* . En resumen, el Hijo de Dios comenzó a ser hombre de tal manera que sigue siendo ese *Habla* eterno que no tuvo principio de tiempo.

Y moró . Aquellos que explican que *la carne* sirvió, por así decirlo, como morada para Cristo, no perciben el significado de laEvangelista; porque no atribuye a Cristo una residencia permanente entre nosotros, sino que dice que permaneció en ella como huésped, por un tiempo. Porque la palabra que él emplea (ἐσκήνωσεν) se toma de los *tabernáculos* (23) No quiere decir nada más que que Cristo cumplió en la tierra el oficio que le había sido asignado; o que no se presentó sólo un momento, sino que conversó entre hombres hasta completar el curso de su oficio.

Entre nosotros . Es dudoso que se refiera a los hombres en general, o sólo a sí mismo y al resto de discípulos que fueron testigos

oculares de lo que dice. Por mi parte, apruebo más el segundo punto de vista porque el evangelista agrega de inmediato:

Y contemplamos su gloria . porque aunque todos los hombres pudieron haber visto la *gloria* de Cristo, sin embargo, la mayor parte la desconocía a causa de su ceguera. Fueron solo unos pocos, cuyos ojos el Espíritu Santo abrió, que vieron esta manifestación de *gloria* . En una palabra, se sabía que Cristo era hombre de tal manera que exhibía en su Persona algo mucho más noble y excelente. De ahí se sigue que la majestad de Dios no fue aniquilada, aunque estuvo rodeada de *carne* ; en efecto, estaba oculto bajo la baja condición de la *carne* , pero para hacer que se viera su esplendor.

Como del unigénito del Padre . La palabra *as* no denota, en este pasaje, una comparación inapropiada, sino que expresa una aprobación sincera y sincera; como cuando Pablo dice: *Andad* como *hijos de la luz* , nos pide que demostremos con nuestras obras que somos *hijos de la luz* . El evangelista quiere decir, por tanto, que en Cristo se *contempló una gloria* digna del Hijo de Dios y que era una prueba segura de su Divinidad. Lo llama *el Unigénito* , porque es el único Hijo de Dios por naturaleza; como si lo pusiera por encima de los hombres y los ángeles, y reclamara solo para él lo que no pertenece a ninguna criatura.

Lleno de gracia . Ciertamente, hubo otras cosas en las que apareció la majestad de Cristo, pero el evangelista eligió este caso con preferencia a otros, a fin de entrenarnos en el conocimiento especulativo más que práctico; y esto debe ser observado cuidadosamente. Ciertamente, cuando Cristo caminó con los pies secos sobre las aguas, (Mateo 14:26 ; Marcos 6:48 ; Juan 6:19), cuando echó fuera demonios, y cuando mostró su poder en otros milagros, podría ser conocido por ser *el unigénito* Hijo de Dios; pero el evangelista adelanta una parte de la aprobación, de la cual la fe obtiene gozosa ventaja, porque Cristo demostró que él en realidad es fuente inagotable *de gracia y de verdad* . También se dice que Esteban estuvo *lleno de gracia* , (24) pero en un sentido diferente; porque la *plenitud de la gracia* en Cristo es la fuente de la que todos debemos

sacar, como tendremos ocasión poco después de explicar con más detalle.

Gracia y verdad . Esto podría tomarse, por medio de una figura retórica, como *verdadera gracia* , o el último término podría ser explicativo, así: que estaba *lleno de gracia* , que es *verdad* o perfección; pero como veremos que inmediatamente después repite el mismo modo de expresión, creo que el significado es el mismo en ambos pasajes. Esta *gracia y verdad la* contrasta luego con *la Ley* ; y, por tanto, lo interpreto en el sentido simple de que los apóstoles reconocieron que Cristo era el Hijo de Dios, porque tenía en sí el cumplimiento de las cosas que pertenecen al reino espiritual de Dios; y, en fin, que en todas las cosas se manifestó como Redentor y Mesías; que es la marca más llamativa por la que debería distinguirse de todos los demás.

Versículo 15

15. *Juan testifica* . Ahora relata lo que fue la predicación de Juan. Al usar el verbo *testificar* (μαρτυρεῖ) en tiempo presente, (27) denota un acto continuo, y ciertamente esta doctrina debe estar continuamente en vigencia, como si la voz de Juan resonara continuamente en los oídos de los hombres. De la misma manera, luego usa la palabra *clamar* , para insinuar que la doctrina de Juan no era en ningún grado oscura o ambigua, y que él no murmuraba entre unos pocos hombres, (28) sino que predicaba abiertamente y en voz alta. Cristo. La primera frase tiene la intención de transmitir la afirmación de que fue enviado por amor a Cristo y, por lo tanto, no habría sido razonable que fuera exaltado mientras Cristo permanecía bajo.

Este es de quien hablé . Con estas palabras quiere decir que su intención fue, desde el principio, dar a conocer a Cristo, y que ese era el diseño de sus discursos públicos; como, de hecho, no había otra manera en la que pudiera desempeñar su cargo de embajador que llamando a sus discípulos a Cristo.

Quién, viniendo detrás de mí . Aunque Juan el Bautista era unos meses mayor que Cristo, no habla ahora de la edad; pero como había

desempeñado el oficio de profeta durante un breve período antes de que Cristo apareciera en público, así se convierte en el predecesor con respecto al tiempo. Por tanto, con respecto a la manifestación pública, Cristo *vino después de* Juan el Bautista. Las palabras que siguen podrían traducirse literalmente, *él fue hecho antes que yo* , *porque él estaba antes que yo* ; pero el significado es que Cristo fue justamente *preferido a* Juan, *porque era más excelente* . Por tanto, entrega su oficio a Cristo y, como dice el proverbio, "le entrega la antorcha" o le cede su lugar como sucesor. Pero a medida que se levantó más tarde en el orden del tiempo, Juan recuerda a sus oyentes que esta no es una razón por la que no deba ser *preferido a* sí mismo, como lo merecía su rango. Así, todos los que son superiores a los demás, ya sea en los dones de Dios o en cualquier grado de honor, deben permanecer en su propio rango, para ser colocados debajo de Cristo.

Versículo 16

16. *Y de su plenitud* . Comienza ahora a predicar sobre el oficio de Cristo, que contiene en sí mismo una abundancia de todas las bendiciones, de modo que ninguna parte de la salvación debe buscarse en ningún otro lugar. Es cierto que la fuente de la vida, la justicia, la virtud y la sabiduría está en Dios, pero para nosotros es una fuente oculta e inaccesible. Pero en Cristo se nos muestra una abundancia de esas cosas, para que se nos permita recurrir a él; porque está listo para fluir hacia nosotros, siempre que abramos un canal por la fe. Él declara en general, que de Cristo no debemos buscar nada bueno, aunque esta oración consta de varias cláusulas. Primero, muestra que todos estamos absolutamente desamparados y vacíos de bendiciones espirituales; porque la abundancia que existe en Cristo está destinada a suplir nuestra deficiencia, aliviar nuestra pobreza, satisfacer nuestra hambre y sed. En segundo lugar, nos advierte que, tan pronto como nos hemos apartado de Cristo, es en vano que busquemos una sola gota de felicidad, porque Dios ha determinado que todo lo bueno residirá solo en él. En consecuencia, encontraremos a los ángeles y a los hombres secos, el cielo vacío, la tierra improductiva y, en resumen, todas las cosas sin valor, si deseamos participar de los dones de Dios

en cualquier otro lugar. camino que por Cristo. En tercer lugar, nos asegura que no tendremos motivos para temer la falta de nada, siempre que extraigamos de la *plenitud* de Cristo, que existe en todos los aspectos; tan completo, que lo experimentaremos como una fuente verdaderamente inagotable; y Juan se clasifica a sí mismo con los demás, no por modestia, sino para hacer más evidente que ningún hombre está exceptuado.

De hecho, es incierto si habla en general del conjunto raza humana, o sólo aquellos que, posteriormente a la manifestación de Cristo en la carne, se han hecho partícipes más plenamente de sus bendiciones. Todos los piadosos, sin duda, que vivieron bajo la ley, extrajeron de la misma *plenitud* ; pero como Juan distingue inmediatamente después entre diferentes períodos, es más probable que aquí recomiende especialmente esa rica abundancia de bendiciones que Cristo desplegó en su venida. Porque sabemos que bajo la Ley los dones de Dios se gustaban con más moderación, pero que cuando Cristo se manifestó en carne, fueron derramados, por así decirlo, con una mano llena, hasta la saciedad. No es que ninguno de nosotros haya obtenido una mayor abundancia de la gracia del Espíritu que la que obtuvo Abraham, pero hablo de la dispensación ordinaria de Dios, y de la manera y manera de impartir. Juan el Bautista, para poder invitar más libremente a sus discípulos a venir a Cristo, declara que en él está guardada para todos una abundancia de las bendiciones de las que están privados. Y, sin embargo, si alguien elige extender el significado más lejos, no será absurdo hacerlo; o más bien, concordará bien con la tensión del discurso, que todos los padres, desde el principio del mundo, sacaron de Cristo todos los dones que poseían; porque aunque *la ley fue dada por Moisés* , no obtuvieron gracia por ella. Pero ya he expuesto lo que me parece el punto de vista preferible; a saber, que aquí Juan nos compara con los padres, para magnificar, por medio de esa comparación, lo que nos ha sido dado.

Y gracia por gracia . De qué manera Agustín explica este pasaje es bien conocido: que todas las bendiciones que Dios nos concede de vez en cuando, y por fin la vida eterna, no se conceden como

recompensa debido a nuestros méritos, sino que proceden de la pura liberalidad que Dios recompensa así la *gracia* anterior y corona sus propios dones en nosotros. Esto se dice piadosa y juiciosamente, pero no tiene nadaque ver con el presente pasaje. El significado sería más simple si tomaras la palabra *para* (ἀντὶ) comparativamente, en el sentido de que cualquier gracia que Dios nos conceda, proceden igualmente de la misma fuente. También podría tomarse como una señal de la causa final, que ahora recibimos la *gracia* , para que Dios pueda algún día cumplir la obra de nuestra salvación, que será el cumplimiento de la *gracia* . Por mi parte, estoy de acuerdo con la opinión de quienes dicen que somos regados con las *gracias* derramadas sobre Cristo; porque lo que recibimos de Cristo, él no nos lo otorga como Dios, sino que el Padre le comunicó lo que fluiría hacia nosotros como a través de un canal. Esta es la unción con la que fue ungido, para que nos unja a todos junto con él. Por eso también se le llama Cristo (*el Ungido*) y a nosotros se nos llama cristianos.

Versículo 17

17. *Porque la Ley fue dada por Moisés* . Se trata de una anticipación, mediante la cual se encuentra con una objeción que probablemente surgirá; porque *Moisés* era tan estimado por los judíos que apenas podían recibir algo que fuera diferente de él. Por tanto, el evangelista muestra cuán inferior era el ministerio de *Moisés* al poder de *Cristo* . Al mismo tiempo, esta comparación arroja no poco brillo sobre el poder de Cristo; pues aunque los judíos le rindieron la mayor deferencia posible a *Moisés* , el evangelista les recuerda que lo que trajo fue sumamente pequeño, en comparación con la gracia de Cristo. De lo contrario, habría sido un gran obstáculo que esperaran recibir de *la Ley* lo que solo podemos obtener a través de Cristo.

Pero debemos prestar atención a la antítesis, cuando contrasta *la ley* con la *gracia y la verdad* ; porque su significado es que *la ley los* quería a ambos. (29) La palabra *Verdad* denota, en mi opinión, un estado de cosas fijo y permanente. Por la palabra *gracia* Entiendo el cumplimiento espiritual de aquellas cosas, cuya letra básica estaba contenida en *la Ley* . Y puede suponerse que esas dos palabras se

refieren a la misma cosa, por una conocida figura retórica, (hypallage;) como si hubiera dicho, que la *gracia* , en la que consiste la *verdad* de *la Ley* , fue finalmente exhibida en *Cristo* . Pero como el significado no se verá afectado en ningún grado, no importa si los ve como unidos o como distinguidos. Esto al menos es cierto, lo que el evangelista quiere decir, que en *la Ley* no había nada más que una imagen oscura de bendiciones espirituales, pero que realmente se encuentran en *Cristo* ; de donde se sigue que si se separa *la Ley* de *Cristo* , no queda nada en ella sino figuras vacías. Por eso Pablo dice que

> *las sombras* estaban en *la ley* , pero *el cuerpo* está *en Cristo* (Colosenses 2:17).

Y, sin embargo, no debe suponerse que algo fue exhibido por *la Ley* de una manera adecuada para engañar; porque *Cristo* es el alma que da vida a lo que de otro modo habría estado muerto bajo *la ley* . Pero aquí nos encontramos con una cuestión totalmente diferente, a saber, qué podría hacer *la ley* por sí misma y sin Cristo; y el evangelista sostiene que en él no se encuentra nada de valor permanente hasta que venimos a Cristo. Esta *verdad* consiste en que obtengamos por medio de Cristo esa *gracia* que *la ley* no podría otorgar en absoluto; y por lo tanto, tomo la palabra *gracia* en un sentido general, ya que denota tanto el perdón incondicional de los pecados como la renovación del corazón. Porque aunque el evangelista señala brevemente la distinción entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, (30) (que se describe con más detalle en Jeremías 31:31) incluye en esta palabra todo lo que se relaciona con la justicia espiritual. Ahora bien, esta justicia consta de dos partes; primero, que Dios se reconcilia con nosotros por *gracia* gratuita , al no imputarnos nuestros pecados; y, en segundo lugar, que ha grabado su *ley* en nuestros corazones y, por su Espíritu, renueva a los hombres por dentro para que le obedezcan; de lo cual es evidente que *la Ley* se expone incorrecta y falsamente, si hay alguno cuya atención se fija en sí mismo, o que impide que venga a *Cristo.*

Versículo 18

18. *Nadie ha visto jamás a Dios* . Lo más apropiado es agregar esto para confirmar la declaración anterior; porque el conocimiento de Dios es la puerta por la cual entramos al gozo de todas las bendiciones; y como Dios se nos da a conocer únicamente por Cristo, de ahí también se sigue que debemos buscar todas las cosas de Cristo. Este orden de doctrina debe observarse cuidadosamente. Ningún comentario parece ser más común que este, que cada uno de nosotros recibe, según la medida de su fe, lo que Dios nos ofrece; pero son pocos los que piensan que debemos traer el vaso de la fe y del conocimiento de Dios con el que sacamos.

Cuando dice que *nadie ha visto a Dios* , no debemos entenderlo para referirnos a la percepción externa del ojo corporal; porque generalmente quiere decir que como Dios *habita en luz inaccesible* (1 Timoteo 6:16), no puede ser conocido sino en Cristo, quien es su viva imagen. Este pasaje generalmente se explica así que como la majestad desnuda de Dios está oculta dentro de él, nunca podría ser comprendido, excepto en la medida en que se reveló en Cristo; y, por tanto, que fue sólo en Cristo que Dios fue conocido anteriormente por los padres. Pero pienso más bien que el evangelista se atiene aquí a la comparación ya enunciada, a saber, cuánto mejor es nuestra condición que la de los padres, porque Dios, que antes estaba oculto en su gloria secreta, ahora puede decirse que se ha hecho visible. ; porque ciertamente cuando Cristo es llamado *la viva imagen de Dios* (Hebreos 1: 3 ,) esto se refiere al privilegio peculiar del Nuevo Testamento. Asimismo, el evangelista describe, en este pasaje, algo nuevo y poco común, cuando dice que *el Hijo unigénito, que estaba en el seno del Padre* , nos ha dado a conocer lo que antes estaba oculto. Por tanto, magnifica la manifestación de Dios, que nos ha sido traída por el evangelio, en la que nos distingue de los padres y muestra que somos superiores a ellos; como también Pablo explica con más detalle en los capítulos tercero y cuarto de la Segunda Epístola a los Corintios. Porque sostiene que ya no hay más *velo* , como el que existía bajo la Ley, sino que Dios es contemplado abiertamente en el rostro de Cristo.

Si se considera irrazonable que los padres estén privados del conocimiento de Dios, que tienen a los profetas diariamente delante de

ellos y sosteniendo la antorcha, les respondo que lo que se nos atribuye no se les niega simple o absolutamente, sino que se hace una comparación entre lo menor y lo mayor, como decimos; porque no tenían más que pequeñas chispas de la luz verdadera, cuyo brillo pleno brilla diariamente a nuestro alrededor. Si se objeta que en ese tiempo también se *veía a* Dios *cara a cara* (Génesis 32:30 ; Deuteronomio 34:10), sostengo que esa vista no se puede comparar en absoluto con la nuestra; pero como Dios estaba acostumbrado en ese momento a exhibirse oscuramente, y, por así decirlo , desde la distancia, aquellos a quienes se le reveló más claramente dicen que lo *vieron cara a cara* . Lo dicen con referencia a su propio tiempo; pero no vieron a Dios de otra manera que envuelto en muchos pliegues de figuras y ceremonias. (31) La visión que obtuvo Moisés en la montaña fue notable y más excelente que casi todas las demás; y, sin embargo, Dios declara expresamente,

no podrás ver mi rostro, solo verás mi espalda, (Éxodo 33:23 ;)

con cuya metáfora muestra que aún no ha llegado el momento de una revelación completa y clara. Debe observarse también que, cuando los padres querían contemplar a Dios, siempre volvían los ojos hacia Cristo. No solo quiero decir que vieron a Dios en su *Palabra* eterna , sino que también asistieron, con toda su mente y con todo su corazón, a la manifestación prometida de Cristo. Por esta razón encontraremos que Cristo dijo después, *Abraham vio mi día* (Juan 8:56 ;) y lo que es subordinado no es contradictorio. Por tanto, es un principio fijo que Dios, que antes era invisible, ahora se ha hecho visible en Cristo.

Cuando dice que el Hijo *estaba en el seno del Padre* , la metáfora es tomada de los hombres, de quienes se dice que reciben en su *seno a* aquellos a quienes comunican todos sus secretos. El pecho es el asiento del consejo. Por tanto, muestra que el Hijo estaba familiarizado con los secretos más ocultos de su Padre, para informarnos que tenemos el pecho de Dios, por así decirlo, abierto ante nosotros en el Evangelio.

VERSÍCULO 19

19. *Y este es el testimonio* . Hasta ahora, el evangelista ha relatado la predicación de Juan acerca de Cristo; llega ahora a un testimonio más ilustre, que fue entregado a los embajadores de *los sacerdotes* , para que lo transmitieran a Jerusalén. Dice, por tanto, que Juan confesó abiertamente con qué propósito fue enviado por Dios. La primera pregunta aquí es, con qué propósito le preguntaron *los sacerdotes* . Generalmente se cree que, por odio a Cristo, le dieron a Juan un honor que no le pertenecía; pero esta no podía ser la razón, porque todavía no conocían a Cristo. Otros dicen que estaban más complacidos con Juan, porque era del linaje y orden del sacerdocio; pero tampoco creo que esto sea probable; porque como esperaban de *Cristo* toda prosperidad, ¿por qué inventaron voluntariamente un falso *Cristo* ? Creo, por tanto, que hubo otra razón que los indujo. Hacía mucho tiempo que no tenían a los Profetas; Juan llegó de repente y en contra de lo esperado; y las mentes de todos se despertaron para esperar al Mesías. Además, todos abrigaban la creencia de que la acuñación del Mesías estaba cerca.

Para que no parezcan descuidados con su deber, si descuidan o disfrazan un asunto de tanta importancia, le *preguntan a Juan* : *¿Quién eres tú* ? Por tanto, en un principio no actuaron por malicia, sino que, por el contrario, movidos por el deseo de redención, quieren saber si Juan es el Cristo, porque empieza a cambiar el orden que había sido habitual en la Iglesia. Y, sin embargo, no niego que la ambición y el deseo de conservar su autoridad tuvo alguna influencia sobre ellos; pero nada ciertamente estaba más lejos de su intención que transferir el honor de Cristo a otro. Tampoco su conducta en este asunto es incompatible con el cargo que desempeñan; porque puesto que tenían el gobierno de la Iglesia de Dios, era su deber cuidar que nadie se impusiera precipitadamente, que no surgiera ningún fundador de una nueva secta, que la unidad de fe no se rompiera en la Iglesia, y que nadie debería introducir ceremonias nuevas y extranjeras. Por lo tanto, es evidente que un informe sobre Juan se difundió ampliamente y despertó la mente de todos; y esto fue arreglado por la maravillosa Providencia de Dios, para que este *testimonio* fuera más sorprendentemente completo.

VERSÍCULO 20

20. *Y confesó, y no negó* . Es decir, *confesó* abiertamente y sin ambigüedad ni hipocresía. La palabra *confesar* , en primera instancia, significa en general, que él declaró el hecho como realmenteestaba. En segundo lugar, se repite para expresar la forma de la confesión. Él respondió expresamente, *que él no era el Cristo*.

VERSÍCULO 21

21. *¿Eres tú Elías* ? ¿Por qué nombran a *Elías en* lugar de Moisés? Fue porque aprendieron de la predicción de Malaquías 4: 2 , que cuando el Mesías, *el Sol de Justicia* , se levantara, *Elías* sería la estrella de la mañana para anunciar su llegada. Pero la pregunta se basa en una opinión falsa que habían sostenido durante mucho tiempo; porque, teniendo la opinión de que el alma de un hombre pasa de un cuerpo a otro, cuando el profeta Malaquías anunció que *Elías* sería enviado, se imaginaron que el mismo *Elías* , que vivió bajo el reinado del rey Acab,

(1 Reyes 17 : 1 ,) estaba por venir. Por tanto, es una respuesta justa y verdadera la que da Juan, que *él no es Elías* ; porque habla de acuerdo con la opinión que ellos atribuyeron a las palabras; pero Cristo, dando la verdadera interpretación del Profeta, afirma que *Juan es* Elías (Mateo 11:14 ; Marcos 9:13).

¿Eres un profeta ? Erasmo da una explicación inexacta de estas palabras al limitarlas a Cristo; porque la adición del artículo (ὁ προφήτης, *el profeta*) no tiene énfasis en este pasaje; y los mensajeros declaran después claramente, que se referían a un *profeta* diferente de Cristo; porque resumen el todo: al decir, (versículo 25,) *si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni un profeta* . Así vemos que pretendían señalar a diferentes personas. Otros piensan que le preguntaron si era uno de los antiguos *profetas* ; pero tampoco apruebo esa exposición. Más bien, con este término señalan el oficio de Juan y preguntan si Dios lo había designado para ser *profeta* . Cuando él responde, *no lo soy* , no por modestia dice una mentira, pero honesta y sinceramente se aparta de la compañía de los *profetas*. . Y, sin embargo, esta respuesta no contradice la honorable certificación que Cristo le da. Cristo otorga a Juan la designación de *profeta* , e incluso agrega que él es *más que un profeta* (Mateo 11: 9 ;) pero con estas palabras no hace más que exigir crédito y autoridad por su doctrina, y al mismo tiempo describe , en términos elevados, la excelencia del oficio que le había sido conferido. Pero en este pasaje Juan tiene un objetivo diferente en vista, que es mostrar que no tiene un mensaje especial, como solía ser el caso de los *profetas* , sino que simplemente fue designado para ser el heraldo de Cristo.

Esto se aclarará aún más mediante una comparación. Todos los embajadores, incluso aquellos que no son enviados sobre asuntos de gran importancia, obtienen el nombre y la autoridad de embajadores, porque tienen comisiones especiales. Tales fueron todos los Profetas que, habiendo recibido la orden de hacer ciertas predicciones, desempeñaron el oficio profético. Pero si llega a tramitarse algún asunto importante y se envían dos embajadores, uno de los cuales anuncia la pronta llegada de otro que posee plenos poderes para tramitar todo el asunto, y si este último ha recibido mandatos

judiciales para concluirlo, ¿No se considerará la primera embajada como parte y apéndice de la segunda, que es la principal? Tal fue el caso de Juan el Bautista, a quien Dios no había dado otro mandato que preparar a los judíos para escuchar a Cristo y convertirse en sus discípulos. (35) Que este es el significado, aparecerá aún más plenamente en el contexto; porque debemos investigar la cláusula opuesta, que sigue inmediatamente. *No soy un profeta* , dice él, sino *una voz que clama en el desierto* . La distinción radica en esto, que *la voz que clama* , *que se prepare un camino para el Señor* , no es un *profeta* , sino simplemente un ministro subordinado, por así decirlo; y su doctrina es sólo una especie de preparación para escuchar a otroProfesor. De esta manera Juan, aunque es más excelente que todos los profetas, todavía *no* es *un profeta*.

VERSÍCULO 23

23. *La voz del que clama* . Como habría sido acusado de imprudencia al asumir el oficio de enseñar, si no hubiera recibido una comisión, muestra cuál era el deber que tenía que cumplir, y lo demuestra con una cita del profeta Isaías 60: 3 . De ahí se sigue que no hace nada más que lo que Dios le ordenó que hiciera. *Isaías* , de hecho, no habla allí solo de Juan, pero, prometiendo la restauración de la Iglesia, predice que todavía se escucharán voces gozosas que ordenan *preparar el camino para el Señor* . Aunque señala la venida de Dios, cuando rescató al pueblo de su cautiverio en Babilonia, el verdadero logro fue la manifestación de Cristo en carne. Entre los heraldos que anunciaron que el Señor estaba cerca, Juan ocupó el lugar principal.

Entrar en ingeniosas indagaciones, como algunos han hecho, sobre el significado de la palabra *Voz* , sería frívolo. A Juan se le llama *Voz* porque se le ordenó llorar. Es en sentido figurado, sin duda, que Isaías da el nombre de desierto a la miserable desolación de la Iglesia, que parecía impedir el regreso del pueblo; como si hubiera dicho que ciertamente se abriría un pasaje para el pueblo cautivo, pero que el Señor encontraría un camino a través de regiones en las que no había camino. Pero ese *desierto* visible , en el que Juan predicó, era una figura o imagen de la terrible desolación que quitó toda esperanza de

liberación. Si se considera esta comparación, se verá fácilmente que no se ha dado tortura a las palabras del profeta en esta aplicación de ellas; porque Dios dispuso todo de tal manera que lo pusiera ante los ojos de su pueblo, que estaba abrumado por sus calamidades, un espejo de esta predicción.

Versículo 24

24. *Eramos de los fariseos* . Dice que eran *fariseos* , que en ese momento tenían el rango más alto en la Iglesia; y lo dice para informarnos de que no eran personas despreciables del orden de los levitas, sino hombres vestidos de autoridad. Ésta es la razón por la que plantean una pregunta sobre su *bautismo* . Los ministros ordinarios se habrían satisfecho con cualquier tipo de respuesta; pero esos hombres, como no pueden sacar de Juan lo que deseaban, lo acusan de temeridad por aventurarse a introducir una nueva observancia religiosa.

Versículo 25

25. *¿Por qué, pues, bautizas* ? Al establecer esos tres grados, parecen formar un argumento muy concluyente *: si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni un profeta* ; porque no pertenece a todo hombre instituir la práctica del *bautismo* . El *Mesías* iba a ser uno que poseyera toda la autoridad. De *Elías* que iba a venir, se habían formado esta opinión, que comenzaría la restauración tanto de la autoridad real como de la Iglesia. Los *profetas* de Dios, conceden fácilmente, tienen derecho a desempeñar el oficio que se les ha encomendado. Concluyen, por tanto, que para Juan *bautizar* es una novedad ilícita, ya que no ha recibido de Dios ningún puesto público. Pero están equivocados al no reconocer que él es el *Elías* mencionado por Malaquías 4: 5 ; aunque niega que sea el *Elías con* el que soñaron tontamente.

Versículo 26

26. *Yo bautizo con agua* . Esto debería haber bastado en abundancia para corregir su error, pero una reprimenda que de otra manera sería clara no beneficia al sordo; porque, cuando los envía a Cristo, y declara

que Cristo está presente, esto es una prueba clara no solo de que fue divinamente designado para ser un ministro de Cristo, sino de que él es el verdadero *Elías* , quien es enviado para testificar que el Ha llegado el momento (36) de la renovación de la Iglesia. Aquí hay un contraste que no se expresa completamente; porque el *bautismo* espiritual de Cristo no se contrasta expresamente con el *bautismo* externo de Juan, pero esta última cláusula sobre el *bautismo* del Espíritu podría ser fácilmente suministrada, y poco después ambos son establecidos por el evangelista.

Esta respuesta puede reducirse a dos cabezas: primero, que Juan no reclama nada para sí mismo sino lo que tiene derecho a reclamar, porque tiene a Cristo como Autor de su *bautismo* , en el que consiste la verdad del signo; y, en segundo lugar, que no tiene nada más que la administración del signo exterior, mientras que todo el poder y la eficacia está en manos de Cristo únicamente. Así defiende su *bautismo en la* medida en que su verdad dependa de cualquier otra cosa; pero, al mismo tiempo, al declarar que no tiene el poder del Espíritu, exalta la dignidad de Cristo, para que los ojos de los hombres estén fijos en él solo. Ésta es la moderación más alta y mejor regulada, cuando un ministro toma prestada de Cristo cualquier autoridad que reclame para sí mismo, de tal manera que se la atribuya a él, atribuyéndole solo a él todo lo que posee.

Sin embargo, es un error insensato al que han sido inducidas algunas personas al suponer que el bautismo de Juan era diferente al nuestro; porque Juan no discute aquí acerca de la ventaja y utilidad de su bautismo, sino que simplemente compara su propia persona con la persona de Cristo. De la misma manera, si estuviéramos preguntando, en la actualidad, qué parte nos pertenece y qué pertenece a Cristo, en el bautismo, debemos reconocer que solo Cristo realiza lo que el bautismo figurativamenterepresenta, y que no tenemos nada más allá de la mera administración del signo. Hay una doble manera de hablar en las Escrituras acerca de los sacramentos; porque a veces nos dice que son *la fuente de la regeneración* , (Tito 3: 5;) que por ellos *nuestros pecados son lavados* , (1 Pedro 3:21 ;) que nosotros

están injertados en el cuerpo de Cristo, que nuestro anciano es crucificado y que resucitamos a una vida nueva (Romanos 6: 4 ;)

y, en esos casos, la Escritura une el poder de Cristo con el ministerio del hombre; como, de hecho, el hombre no es más que la mano de Cristo. Tales modos de expresión muestran, no lo que el hombre puede lograr por sí mismo, sino lo que Cristo realiza por el hombre y por el signo, como sus instrumentos. Pero como hay una fuerte tendencia a caer en la superstición, y como los hombres, a través del orgullo que les es natural, quitan de Dios el honor que le corresponde y se lo apropian vilmente; de modo que la Escritura, a fin de refrenar esta arrogancia blasfema, a veces distingue a los ministros de Cristo, como en este pasaje, para que aprendamos que los ministros no son nada y no pueden hacer nada.

Uno está en medio de ti . Los acusa indirectamente de estupidez, al no conocer a Cristo, a quien sus mentes deberían haber estado seriamente dirigidas; y él siempre insiste seriamente en este punto, que nada se puede saber acerca de su ministerio, hasta que los hombres hayan venido a él, quien es el Autor de él. Cuando dice que Cristo está en medio de ellos, es para excitar su deseo y su esfuerzo por conocerlo. La cantidad de lo que dice es que desea colocarse lo más bajo posible, para que ningún grado de honor otorgado indebidamente a él pueda oscurecer la excelencia de Cristo. Es probable que tuviera muchas veces estas frases en la boca, cuando se veía ensalzado desmesuradamente por los perversos opiniones de los hombres.

Versículo 27

27. *Quién viene después de mí* . Aquí dice dos cosas; primero, que Cristo estaba detrás de él en el orden del tiempo; pero, en segundo lugar, que estaba mucho antes que él en rango y dignidad, porque los más bien lo preferían a todos. Poco después, agregará una tercera declaración, que Cristo fue preferido a todos los demás, porque en realidad es más exaltado que todos los demás.

Versículo 28

28. *Estas cosas se hicieron en Bethabara* . Se menciona el lugar, no solo para autenticar la narrativa, sino también para informarnos que esta respuesta se dio en medio de una numerosa asamblea de personas; porque hubo muchos que acudieron en masa al bautismo de Juan, y este era su lugar ordinario para bautizar. Asimismo, algunos suponen que es un paso a través del Jordán, y de esta circunstancia derivan el nombre, porque lo interpretan como *la casa de paso* ; a menos que, quizás, algunos prefieran la opinión de quienes se refieren al *pasaje* memorable del pueblo (Jos. 3:13) cuando Dios les abrió un camino en medio de las aguas, bajo la dirección de Josué. Otros dicen que más bien debería leerse *Betharaba* . En lugar de *Bethabara* , algunos han insertado aquí el nombre *Betania* , pero esto es un error; porque luego veremos cuán cerca estaba *Betania* de Jerusalén. La situación de *Bethabara* , tal como la han descrito quienes han descrito el país, concuerda mejor con las palabras del evangelista; aunque no deseo discutir sobre la pronunciación de la palabra.

VERSO 29

29. *Al día siguiente* . No cabe duda de que Juan ya había hablado de la manifestación del Mesías; pero cuando cristoComenzó a aparecer, deseaba que se conociera rápidamente su anuncio de él, y ahora estaba cerca el tiempo en que Cristo pondría fin al ministerio de Juan, ya que, cuando sale el sol, el amanecer desaparece repentinamente. Después de haber testificado a los sacerdotes que le fueron enviados, que aquel de quien debían buscar la verdad y el poder del bautismo ya estaba presente, y conversaba en medio del pueblo, *al día siguiente* lo señaló a la vista. de todo. Pues estos dos actos, que se suceden en estrecha sucesión, deben haber afectado poderosamente sus mentes. Esta es también la razón por la que Cristo apareció en presencia de Juan.

He aquí el Cordero de Dios . El oficio principal de Cristo se declara breve pero claramente; que *quita los pecados del mundo* mediante el sacrificio de su muerte, y reconcilia a los hombres con Dios. Ciertamente, hay otros favores que Cristo nos concede, pero este es el favor principal, y el resto depende de él; que, al apaciguar la ira de Dios, nos hace contados santos y justos. Porque de esta fuente

fluyen todas las corrientes de bendiciones, que, al no imputar nuestros pecados, nos recibe en favor. Por tanto, Juan, para conducirnos a Cristo, comienza con el perdón gratuito de los pecados que obtenemos por él.

Con la palabra *Cordero* alude a los antiguos sacrificios de la Ley. Tenía que ver con los judíos que, habiendo estado acostumbrados a los sacrificios, no podían ser instruidos sobre la expiación de los pecados de otra manera que ofreciéndoles un sacrificio. Como había varios tipos de ellos, hace que uno, mediante una figura retórica, represente el todo; y es probable que Juan aludiera al *cordero* pascual . Debe observarse, en general, que Juan empleó este modo de expresión, que se adaptaba mejor a la instrucción de los judíos y poseía mayor fuerza; como en nuestros días, como consecuencia de la práctica generalizada del bautismo, entendemos mejor lo que se entiende por obtenerperdón de pecados por la sangre de Cristo, cuando se nos dice que somos lavados y limpiados por ella de nuestras contaminaciones. Al mismo tiempo, como los judíos solían tener nociones supersticiosas sobre los sacrificios, él corrige esta falta de pasada, recordándoles el objeto al que se dirigían todos los sacrificios. Fue un abuso muy perverso de la institución del sacrificio, que tuvieran su confianza fija en las señales externas; y por tanto Juan, sosteniendo a Cristo, testifica que él es *el Cordero de Dios* ; con lo cual quiere decir que todos los sacrificios que los judíos estaban acostumbrados a ofrecer bajo la Ley, no tenían poder alguno para expiar los pecados, sino que eran sólo figuras, cuya verdad se manifestó en Cristo mismo.

Quien quita el pecado del mundo . Usa la palabra pecado en singular, para cualquier tipo de iniquidad; como si dijera que toda clase de injusticia que aleja a los hombres de Dios es *quitada* por Cristo. Y cuando dice, *el pecado* del mundo, extiende este favor indiscriminadamente a toda la raza humana; para que los judíos no pensaran que les habían enviado solo. Pero de ahí inferimos que el *mundo* entero está involucrado en la misma condena; y que como todos los hombres sin excepción son culpables de iniquidad ante Dios, necesitan reconciliarse con él. Por lo tanto, Juan el Bautista, al hablar en general del *pecado del mundo* , tenía la intención de inculcarnos la

convicción de nuestra propia miseria y exhortarnos a buscar el remedio. Ahora nuestro deber es abrazar el beneficio que se ofrece a todos, para que cada uno de nosotros esté convencido de que nada le impide obtener la reconciliación en Cristo, siempre que acuda a él guiado por la fe.

Además, establece un solo método *para quitar los pecados* . Sabemos que desde el principio del mundo, cuando sus propias conciencias los convencieron, los hombres trabajaron ansiosamente paraprocurar el perdón. De ahí el gran número de ofrendas propiciatorias con las que imaginaban falsamente que apaciguaban a Dios. Reconozco, en verdad, que todos los ritos espurios de naturaleza propiciatoria sacaron su existencia de un origen santo, que era, que Dios había designado los sacrificios que dirigían a los hombres a Cristo; pero, sin embargo, cada uno se inventó su propio método de apaciguar a Dios. Pero Juan nos lleva de regreso a Cristo solo, y nos informa que no hay otra manera en la que Dios se reconcilie con nosotros que a través de su albedrío, porque solo él *quita el pecado* . Por tanto, no deja otro refugio a los pecadores que huir a Cristo; mediante el cual anula todas las satisfacciones, purificaciones y redenciones que son inventadas por los hombres; pues, en efecto, no son más que viles invenciones enmarcadas por la sutileza del diablo.

El verbo αἴρειν (*quitar*) se puede explicar de dos formas; o que Cristo tomó sobre sí la carga que nos abrumaba, como se dice que *llevó nuestros pecados en el madero* , (1 Pedro 2:24 ;) e Isaías dice que

sobre él fue puesto el castigo de nuestra paz (Isaías 53: 5 ;)

o que *borre los* pecados. Pero como la última afirmación depende de la primera, acepto ambas con mucho gusto; es decir, que Cristo, al llevar nuestros pecados, *los quita* . Por tanto, aunque el pecado habita continuamente en nosotros, no hay ninguno en el juicio de Dios, porque cuando ha sido anulado por la gracia de Cristo, no nos es imputado. Tampoco me desagrada la observación de Crisóstomo, que el verbo en tiempo presente - ὁ αἴρων, *que quita* , denota un acto continuo; porque la satisfacción que Cristo hizo una vez está siempre

en pleno vigor. Pero no nos enseña simplemente que Cristo *quita el pecado* , sino que también señala el método, a saber, que reconcilió al Padre con nosotros por medio de su muerte; porque esto es lo que quiere decir con la palabra *Cordero* . Aprendamos, por tanto, que nos reconciliamos con Dios por la gracia de Cristo, si vamos directamente a su muerte, y cuando creemos que el que fue clavado en la cruz es el único sacrificio propiciatorio, por el cual toda nuestra culpa es eliminada.

VERSÍCULO 30

30. *Este es de quien dije*. Lo comprende todo en pocas palabras, cuando declara que Cristo es la persona que, dijo, sería preferida a él; pues de ahí se sigue que Juan no es más que un heraldo enviado por su cuenta; y por lo tanto, nuevamente es evidente que Cristo es el Mesías. Aquí se declaran tres cosas; porque cuando dice que un hombre *viene en pos de él,* quiere decir que él mismo estuvo delante de él en el orden de los tiempos, para preparar el camino para Cristo, según el testimonio de Malaquías,

He aquí, envío mi mensajero delante de mí (Malaquías 3: 1).

Nuevamente, cuando dice que *él era preferido a sí mismo* , esto se refiere a la gloria con la que Dios adornó a su Hijo, cuando vino al mundo para cumplir el oficio de Redentor. Finalmente, se agrega la razón, que es que Cristo es muy superior en dignidad a Juan el Bautista. Ese honor, por lo tanto, que el Padre le otorgó no fue accidental, sino que se debió a su eterna majestad. Pero de esta expresión, *él era preferido a mí* , *porque estaba antes que yo* , ya he hablado. (37)

VERSÍCULO 31

31. *Y yo no lo conocía*. Para que no se sospeche que su testimonio haya sido dado por amistad o favor, anticipa tal duda afirmando que no tenía otro conocimiento de Cristo que el que había obtenido por inspiración divina. El significado, por lo tanto, equivale a esto, que Juan no habla por su propia sugerencia, ni por el favor del hombre,

sino por la inspiración del Espíritu y el mandato de Dios.

Vine bautizando con agua; es decir, fui llamado y designado para este oficio, *para manifestarlo a Israel;* que el evangelista luego explica con más detalle, y confirma, cuando presenta a Juan el Bautista, testificando que no tenía conocimiento de Cristo sino lo que había obtenido por oráculo; es decir, por información o revelación de Dios. (38) En lugar de lo que encontramos aquí, vine a bautizar, allí declara expresamente (versículo 33) que fue enviado; porque es sólo el llamamiento de Dios lo que hace ministros legítimos, porque toda persona que por su propia voluntad, se impulsa hacia adelante, sea cual sea el conocimiento o elocuencia que posea, no tiene derecho a ninguna autoridad, y la razón es que no es autorizado por Dios. Ahora bien, como era necesario que Juan, para que pudiera bautizar legalmente, fuera enviado por Dios, se infiera de esto que no está en poder de ningún hombre instituir los sacramentos, sino que este derecho pertenece a sólo Dios, como Cristo, en otra ocasión, con el fin de probar el bautismo de Juan, le pregunta *si era del cielo* , *o de los hombres* , (Mateo 21:25).

VERSÍCULO 32

32. *Vi al Espíritu que descendía como una paloma.* Este no es un modo de expresión literal sino figurado; porque ¿con qué ojos podía *ver al Espíritu* ? Pero como la *paloma* era un signo cierto e infalible de la presencia del *Espíritu,* se le llama *Espíritu,* por una figura retórica en la que un nombre se sustituye por otro; no que sea en realidad *el Espíritu* , sino que lo señala, hasta donde la capacidad humana puede admitir. Y este lenguaje metafórico se emplea con frecuencia en los sacramentos; porque ¿por qué Cristo llama al pan *su cuerpo* , sino porque¿El nombre de la cosa se transfiere correctamente al letrero? sobre todo cuando el signo es, al mismo tiempo, una prenda verdadera y eficaz, por la que nos aseguramos de que se nos confiere lo mismo que se significa. Sin embargo, no debe entenderse que la *paloma* contenía *el Espíritu* que *llena el cielo y la tierra* (Jeremías 23:24), sino que estaba presente por su poder, de modo que Juan sabía que tal exhibición no se presentaba a sus ojos en vano. . De la misma manera,

sabemos que el cuerpo de Cristo no está relacionado con el pan y, sin embargo, somos partícipes de su cuerpo.

Surge ahora una pregunta, ¿por qué *el Espíritu* en ese momento apareció en forma de *paloma* ? Siempre debemos sostener que existe una correspondencia entre el signo y la realidad. Cuando se les dio *el Espíritu* a los apóstoles, *vieron lenguas de fuego divididas* (Hechos 2: 3) porque la predicación del evangelio se difundiría a través de todas las lenguas y poseería el poder del fuego. Pero en este pasaje Dios tenía la intención de hacer una representación pública de esa apacibilidad de Cristo de la que Isaías habla en términos elevados,

No apagará el pábilo humeante, ni quebrará la caña cascada (Isaías 42: 3).

Fue entonces, por primera vez, que *se vio al Espíritu descender sobre él;* no porque antes hubiera estado despojado de él, sino porque podría decirse que entonces fue consagrado mediante un rito solemne. Porque sabemos que permaneció en la clandestinidad, durante treinta años, como un particular, porque aún no había llegado el momento de su manifestación; pero cuando tuvo la intención de darse a conocer al mundo, comenzó con su bautismo. En ese momento, por lo tanto, recibió *el Espíritu* no solo para él, sino también para su pueblo; y por eso su descenso fue visible, para que sepamos que habita en él una abundancia de todos los dones de los queestán vacíos y desamparados. Esto puede inferirse fácilmente de las palabras del Bautista; porque cuando dice: *Sobre quien verás descender el Espíritu y permanecer sobre él, es el que bautiza con el Espíritu* , *lo que quiere* decir es que la razón por *la* que *el Espíritu* fue contemplado en forma visible y *permaneció en* Cristo, era, para que pudiera regar a todo su pueblo con su plenitud. Lo que es *bautizar con el Espíritu* ya lo he notado en pocas palabras; es decir, que imparte su eficacia al bautismo, para que no sea vano o inútil, y esto lo logra por el poder de su Espíritu.

Versículo 33

33. *Sobre quien verás descender el Espíritu.* Aquí surge una pregunta difícil; porque si Juan *no conocía a Cristo* , ¿por qué se niega a

admitirlo en el bautismo? A una persona a quien no conocía, no le diría *: `` Prefiero ser bautizado por ti "* (Mateo 3:14). Algunos responden que él lo conocía hasta el punto de considerarlo con la reverencia debida a un distinguido Profeta, pero no sabía que era *el Hijo de Dios* . Pero esta es una mala solución de la dificultad, porque todo hombre debe obedecer el llamado de Dios sin ningún respeto por las personas. Ningún rango o excelencia de hombre debería impedirnos cumplir con nuestro deber, y por lo tanto, Juan habría faltado al respeto a Dios y a su bautismo, si hubiera hablado de esta manera a cualquier otra persona que no fuera el Hijo de Dios. se sigue que debe haber conocido a Cristo previamente.

En primer lugar, debe observarse que el *conocimiento* aquí mencionado es el que surge de un conocimiento personal y prolongado. Aunque reconoce a Cristo cada vez que lo ve, no deja de ser cierto que no se conocían entre sí según la costumbre ordinaria de los hombres, porque el comienzo de su conocimiento procedía de Dios. Pero ella pregunta aún no está completamente respondida; porque dice que la vista del Espíritu Santo fue la marca por la que se le señaló. Ahora bien, todavía no había *visto el Espíritu* cuando se dirigió a Cristo como el Hijo de Dios. Por mi parte, acepto de buen grado la opinión de quienes piensan que esta señal fue agregada para la confirmación, y que no fue tanto por el bien de Juan como por el bien de todos nosotros. Juan ciertamente lo vio, pero fue más por los demás que por él mismo. *Bucero* cita apropiadamente ese dicho de Moisés,

Esta será una señal para ti: después de tres días de camino, me ofrecerás sacrificios en el monte (Éxodo 3:12).

Sin duda, cuando salían, ya sabían que Dios conduciría y velaría por su liberación; pero esto fue una confirmación *a posteriori* , como es la frase; es decir, desde el evento, después de que haya tenido lugar. De la misma manera, esto vino como una adición a la revelación anterior que le había sido dada a Juan.

Versículo 34

34. *Vi y testifiqué*. Quiere decir que lo que declara no es dudoso;

porque a Dios le agradó familiarizarlo plena y cabalmente con aquellas cosas de las que iba a ser testigo al mundo; y es digno de mención, que *testificó* que Cristo era *el Hijo de Dios,* porque el que da el Espíritu Santo debe ser el Cristo, porque a ningún otro pertenece el honor y el oficio de reconciliar a los hombres con Dios.

Versículo 36

36. ¡ *He aquí el Cordero de Dios!* De ahí que parezca más claro lo que ya he dicho, que cuando Juan percibió que se acercaba al final de su curso, trabajó incesantemente para dimitir.su oficio a Cristo. Su firmeza también da mayor crédito a su testimonio. Pero al insistir tan fervientemente, durante muchos días sucesivos, en repetir el elogio de Cristo, muestra que su propio camino estaba casi terminado. Aquí vemos también cuán pequeño y bajo fue el comienzo de la Iglesia. Juan, de hecho, preparó discípulos para Cristo, pero es solo ahora que Cristo comienza a reunir una Iglesia. No tiene más que dos hombres mezquinos y desconocidos, pero esto incluso contribuye a ilustrar su gloria, que en poco tiempo, sin ayuda humana y sin mano fuerte, extiende su reino de una manera maravillosa e increíble. También debemos observar cuál es el objeto principal al que Juan dirige la atención de los hombres; es encontrar en Cristo el perdón de los pecados. Y como Cristo se había presentado a los discípulos con el propósito expreso de que pudieran acudir a él, no, cuando vengan, los anima y exhorta gentilmente; porque no espera hasta que se dirijan a él por primera vez, sino que les pregunta: *¿Qué buscas?* Esta amable y graciosa invitación, que una vez se hizo a dos personas, ahora pertenece a todos. Por tanto, no debemos temer que Cristo se aleje de nosotros o nos niegue el acceso fácil, siempre que nos vea deseosos de acercarnos a él; pero, por el contrario, extenderá su mano para ayudarnos en nuestros esfuerzos. ¿Y cómo no encontrará a los que vienen a él, que busca de lejos a los descarriados y descarriados, para hacerlos volver al camino correcto?

Versículo 38

38. *Rabino.* Este nombre se le daba comúnmente a personas de alto

rango o que poseían algún tipo de honor. Pero el evangelista señala aquí otro uso de él que se hizo en su propia época, y fue que se dirigían con este nombre a los maestros y expositores de la palabra de Dios. Aunque, por tanto, esos dos discípulos todavía no reconocen a Cristo como el único Maestro de la Iglesia, sin embargo, movidos por el elogio que le otorgó Juan el Bautista, lo consideran un Profeta y maestro, que es el primer paso para recibir instrucción.

¿Dónde moras? Con este ejemplo se nos enseña que desde el principio, los rudimentos de la Iglesia, debemos sentir tal gusto por Cristo que excite nuestro deseo de lucrar; y luego, que no debemos quedarnos satisfechos con una simple mirada pasajera, sino que debemos buscar su morada para que nos reciba como huéspedes. Porque hay muchísimos que huelen el evangelio solo a distancia, y así permiten que Cristo desaparezca repentinamente y que todo lo que han aprendido acerca de él pase. Y aunque esas dos personas no se convirtieron en ese momento en sus discípulos ordinarios, no cabe duda de que, durante esa noche, les instruyó más plenamente, de modo que poco después se volvieron completamente devotos de él.

VERSO 39

39. *Era alrededor de la décima hora;* es decir, se acercaba la tarde, porque no faltaban más de dos horas para la puesta del sol. En ese momento dividían el día en doce horas, más largas en verano y más cortas en invierno. Pero de esta circunstancia inferimos que aquellos discípulos estaban tan ansiosos por escuchar a Cristo y obtener un conocimiento más íntimo de él, que no se preocuparon por una noche de alojamiento. Al contrario, somos, en su mayor parte, muy diferentes a ellos, porque nos demoramos incesantemente, porque no nos conviene seguir a Cristo.

VERSÍCULO 40

40. *Andrés, hermano de Simón Pedro*. El diseño del evangelista, hasta el final del capítulo, es informarnos cómo gradualmente los discípulos fueron llevados a Cristo. Aquí él relata acerca de Pedro, yluego mencionará a Felipe y Natanael. La circunstancia de que *Andrés* traiga

inmediatamente a su hermano expresa la naturaleza de la fe, que no oculta ni apaga la luz, sino que la difunde en todas direcciones. *Andrés* apenas tiene una chispa, y sin embargo, con ella, ilumina a su hermano. ¡Ay de nuestra indolencia, por lo tanto, si, después de haber sido completamente iluminados, no nos esforzamos en hacer que otros participen de la misma gracia! Podemos observar en *Andrés* dos cosas que Isaías requiere de los hijos de Dios; es decir, que cada uno tome de la mano a su vecino, y luego, que diga:

> Venid, subamos al monte del Señor, y él nos enseñará (Isaías 2: 3).

Porque Andrés extiende la mano a su hermano, pero al mismo tiempo tiene este objetivo en mente, que puede llegar a ser un discípulo con él en la escuela de Cristo. También debemos observar el propósito de Dios, que determinó que *Pedro,* que iba a ser mucho más eminente, fuera llevado al conocimiento de Cristo por la agencia y el ministerio de Andrés; que ninguno de nosotros, por excelente que sea, puede negarse a ser enseñado por un inferior; porque ese hombre será severamente castigado por su malhumor, o más bien por su orgullo, quien, por su desprecio de un hombre, no se dignará venir a Cristo.

Verso 41

41. *Hemos encontrado al Mesías.* El evangelista ha interpretado la palabra hebrea *Mesías* (*Ungido*) por la palabra griega *Cristo,* con el fin de dar a conocer al mundo entero lo que los judíos conocían en secreto. Era la designación ordinaria de los reyes, (39) ya que ellos observaban la *unción* como un rito solemne. Pero aún estaban conscientes de que un Rey sería ungido por Dios, bajo el cual podrían esperarobtener la felicidad perfecta y eterna; especialmente cuando debían aprender que el reino terrenal de David no sería permanente. Y así como Dios levantó sus mentes, cuando estaban sometidos y abrumados por diversas calamidades, a la expectativa del Mesías, así les reveló más claramente que su venida estaba cerca. La predicción de Daniel es más clara y contundente que todas las demás, en lo que se refiere al nombre de *Cristo* ; porque él, como los profetas anteriores,

no lo atribuye a los reyes, sino que se lo asigna exclusivamente al Redentor (Daniel 9:25). Por lo tanto, este modo de expresión se hizo prevalente, de modo que cuando se mencionaba al *Mesías* o *Cristo* , era entendió que no se refería a otro que el Redentor. Así encontraremos a la mujer de Samaria diciendo: *El Mesías vendrá* , (Juan 4:25 ;) lo que hace que sea más maravilloso que aquel que era tan ansiosamente deseado por todos, y a quien tenían constantemente en la boca, sea recibido. por un número tan reducido de personas.

VERSÍCULO 42

42. *Tú eres Simón.* Cristo le da un nombre a *Simón,* no como los hombres comúnmente lo hacen, por algún evento pasado, o por lo que ahora se percibe en ellos, sino porque lo haría Pedro, (*una piedra*). Primero, él dice *: Tú eres Simón, el hijo de Jonás.* Repite el nombre de su padre en forma abreviada; que es bastante común cuando los nombres se traducen a otros idiomas; porque se verá claramente en el último capítulo que él era el hijo de *Juana* o *Juan* . Pero todo esto equivale a nada más que él será una persona muy diferente de lo que es ahora. Porque no es por honor que menciona a su padre; pero como descendía de una familia oscura y que no era estimada entre los hombres, Cristo declara que esto no le impedirá hacer de *Simón* un hombre de valor inquebrantable. El evangelista, por tanto, menciona esto como una predicción, que *Simón* recibió un nuevo nombre. Lo veo como unpredicción, no solo porque Cristo previó la firmeza futura de la fe en *Pedro* , sino porque predijo lo que le daría. Ahora magnifica la gracia que después decidió conferirle; y por lo tanto no dice que este es ahora su nombre, sino que lo retrasa para un tiempo futuro.

Serás llamado Cefas. Todos los piadosos, en verdad, pueden ser justamente llamados *Pedros* (*piedras*) que, habiendo sido fundidos en Cristo, son aptos para construir el templo de Dios; pero sólo él es llamado así debido a su singular excelencia. Sin embargo, los papistas actúan de manera ridícula cuando lo sustituyen en el lugar de Cristo; para ser el fundamento de la Iglesia, como si él tampoco estuviera fundado en Cristo junto con los demás discípulos; y son doblemente ridículos cuando de una *piedra* le hacen *cabeza* . Porque entre las

rapsodias de Graciano hay un canon necio bajo el nombre de Anacleto, quien, cambiando una palabra hebrea por una griega, y sin distinguir la palabra griega κεφαλὴ (kephale) de la palabra hebrea *Cefas* , piensa que con este nombre Pedro fue nombrado Jefe de la Iglesia. *Cefas* es más una palabra caldaica que hebrea; pero esa era la pronunciación habitual después del cautiverio en Babilonia. Entonces, no hay ambigüedad en las palabras de Cristo; porque él promete lo que Pedro no había esperado en absoluto, y así magnifica su propia gracia a todas las edades, para que su condición anterior no nos lleve a pensar menos en él, ya que esta notable denominación nos informa que fue hecho un hombre nuevo.

VERSÍCULO 43

43. *Sígueme*. Cuando *Felipe* se enardeció con esta sola palabra para seguir a Cristo, inferimos de ella cuán grande es la eficacia de la palabra de Dios; pero no aparece indiscriminadamente en todos, porque Dios se dirige a muchos sin ninguna ventaja, como si les golpeara los oídos con unsonido que se desvaneció en el aire. Entonces, la predicación externa de la palabra es en sí misma infructuosa, excepto que inflige una herida mortal en los réprobos, de modo que los hace inexcusables ante Dios. Pero cuando la gracia secreta de Dios lo aviva, todos los sentidos deben ser afectados de tal manera que los hombres estén preparados para *seguir* adonde Dios los llame. Por tanto, debemos orar a Cristo para que manifieste en nosotros el mismo poder del Evangelio. En el caso de *Felipe,* sin duda había una peculiaridad en su *seguimiento de* Cristo; porque se le ordena seguir, no como uno de nosotros, sino como un doméstico y como un compañero familiar. Pero aún así, el llamado de todos nosotros está ilustrado por este llamado de *Felipe*.

VERSÍCULO 44

44. *Era de Betsaida*. El nombre de la ciudad parece haber sido mencionado a propósito, para que la bondad de Dios hacia los tres Apóstoles se muestre de manera más ilustre. Sabemos cuán severamente, en otras ocasiones, Cristo amenaza y maldice a esa

ciudad (Mateo 11:21 ; Lucas 10:13). En consecuencia, cuando Dios trajo su favor a algunos de una nación tan impía y malvada, debemos verlo con la misma luz que si hubieran sido sacados del infierno más bajo. Y cuando Cristo, después de haberlos sacado de ese abismo profundo, los honra tanto como para convertirlos en Apóstoles, es un favor distinguido y digno de ser registrado.

Verso 45

45. *Felipe encuentra a Natanael.* Aunque los hombres orgullosos desprecian estos débiles comienzos de la Iglesia, deberíamos percibir en ellos un despliegue más brillante de la gloria divina, que si la condición del Reino de Cristo hubiera sido en todos los aspectos, desde el principio, espléndida y magnífica; porque sabemos cuán rica fue la cosecha de esta pequeña semilla después. De nuevo, vemos en *Felipe* el mismo deseo de construir que antes aparecía en *Andrés.* Su modestia también es notable, al desear y buscar nada más que tener a otros para aprender junto con él, de Aquel que es un Maestro común a todos.

Hemos encontrado a Jesús. Cuán pequeña fue la medida de la fe de Felipe que parece de esta circunstancia, que no puede pronunciar unas pocas palabras sobre Cristo sin mezclar con ellas dos graves errores. Lo llama *hijo de José* y dice que *Nazaret* era su ciudad natal, y ambas declaraciones eran falsas; y, sin embargo, debido a que desea sinceramente hacer el bien a su hermano y dar a conocer a Cristo, Dios aprueba este ejemplo de su diligencia e incluso lo corona de buen éxito. Cada uno de nosotros debería, sin duda, esforzarse por mantenerse sobrio dentro de sus propios límites; y, ciertamente, el evangelista no lo menciona como digno de encomio en Felipe, que él deshonra dos veces a Cristo, pero relata que su doctrina, aunque defectuosa y envuelta en error, fue útil, porque sin embargo tenía este por objeto, que Cristo podría ser realmente conocido. Él dice tontamente que era *el hijo de José,* e ignorantemente lo llama un nativo de *Nazaret,* pero sin embargo, lleva a *Natanael* nada más y nada menos que al Hijo de Dios que nació en Belén (Mateo 2: 1) y no se las ingenia para un falso Cristo, pero solo desea que lo conozcan

como lo exhibieron *Moisés y los Profetas*. Vemos, entonces, que el principal diseño de la doctrina es que aquellos que nos escuchan vengan a Cristo de una forma u otra.

Hay muchos que se involucran en indagaciones abstrusas acerca de Cristo, pero que arrojan tanta oscuridad y complejidad a su alrededor con sus sutilezas que nunca pueden encontrarlo. Los papistas, por ejemplo, no dirán que Cristo es *el hijo de José,* porque saben claramente cuál es su nombre; pero, sin embargo, aniquilan su poder, como para sostener un fantasma en la habitación de Cristo. ¿No sería mejor balbucear ridículamente, como *Felipe,* y sostenerse por el verdadero Cristo, que por un lenguaje elocuente e ingenioso para introducir un falso Cristo? Por otra parte, hay muchos imbéciles en la actualidad que, aunque ignorantes y poco hábiles en el uso del lenguaje, dan a conocer a Cristo con más fidelidad que todos los teólogos del Papa con sus elevadas especulaciones. Este pasaje, por lo tanto, nos advierte que, si hombres ignorantes e ignorantes han empleado algún lenguaje inadecuado acerca de Cristo, no debemos rechazar a tales personas con desdén, siempre que nos dirijan a Cristo; pero para que no seamos apartados de Cristo por las falsas imaginaciones de los hombres, tengamos siempre a mano este remedio, para buscar el conocimiento puro de él en *la Ley y los Profetas*.

Verso 46

46. *¿Puede salir algo bueno de Nazaret?* Al principio, *Natanael se* niega, el lugar de la natividad de Cristo (como lo describe *Felipe*) le ha ofendido. Pero, ante todo, se deja engañar por el discurso desconsiderado de *Felipe;* porque lo que *Felipe* creyó tontamente, *Natanael lo* recibe como cierto. A continuación, se agrega un juicio tonto que surge del odio o desprecio del lugar. Debemos observar cuidadosamente ambos puntos. Este santo hombre no estuvo lejos de excluirse de sí mismo todo acercamiento a Cristo. ¿Por qué fue esto? Porque él cree precipitadamente lo que Felipe habló incorrectamente acerca de Cristo; y luego, porque su mente estaba bajo la influencia de una opinión preconcebida de que *nada bueno podía salir de Nazaret* .

Entonces, si no nos mantenemos en guardia, correremos el mismo peligro; y Satanás trabaja todos los días, con obstáculos similares, para impedirnos venir a Cristo; porque tiene la destreza para difundir muchas falsedades, cuya tendencia es despertar nuestro odio o sospecha contra el Evangelio, para que no nos atrevamos a probarlo. Y a continuación, deja de probar otro método, es decir, hacernos mirar a Cristo con desprecio; porque vemos cuántos son los que se escandalizan por la degradación de la cruz, que aparece tanto en Cristo cabeza como en sus miembros. Pero como difícilmente podemos ser tan cautelosos como para no ser tentados por esas estratagemas de Satanás, recordemos al menos de inmediato esta advertencia:

Ven y mira. Natanael permitió que se corrigiera su doble error con esta expresión que pronunció Felipe. Siguiendo su ejemplo, mostrémonos primero sumisos y obedientes; y luego, no nos acobardemos ante la indagación, cuando el mismo Cristo esté listo para eliminar las dudas que nos acosan. Quienes leen estas palabras no como una pregunta, sino como una afirmación: *algo bueno puede salir de Nazaret* , están muy equivocados. Porque, en primer lugar, ¿cuán trivial sería tal observación? Y luego, sabemos que la ciudad de *Nazaret* no era en ese momento estimada; y la respuesta de Felipe muestra claramente que expresó vacilación y desconfianza.

VERSO 47

47. *He aquí, uno verdaderamente israelita*. No es por cuenta propia de Natanael que Cristo le concede este elogio, pero bajo su persona presenta una doctrina general. Porque, dado que muchos que se jactan de ser creyentes están muy lejos de ser realmente creyentes, es de gran importancia que se encuentre alguna marca para distinguir lo verdadero y genuino de lo falso. Sabemos cuán altivamente se enorgullecían los judíos de su padre Abraham, y cuán presuntuosamente se jactaban de la santidad de su descendencia; y sin embargo, apenas había uno de cada cien entre ellos que no estuviera completamente degenerado y alienado de la fe de los Padres. Por eso, Cristo, para arrancarle la máscara a los hipócritas, da una breve definición de *un verdadero israelita* y, al mismo tiempo, quitala

ofensa que surgiría después de la perversa obstinación de la nación. Porque aquellos que deseaban ser contados como hijos de Abraham y pueblo santo de Dios, poco después se convertirían en enemigos mortales del Evangelio. Para que nadie pueda desanimarse o alarmarse por la impiedad que generalmente se encuentra en casi todos los rangos, da una advertencia oportuna, que de aquellos por quienes se asume el nombre de israelitas hay pocos que son verdaderos israelitas.

Una vez más, como este pasaje contiene una definición del cristianismo, no debemos pasarlo por alto. Para resumir el significado de Cristo en pocas palabras, debe observarse que el *engaño* se contrasta con la rectitud y la sinceridad; (41) de modo que llama a las personas *astutas* (42) y *engañosas* que son llamadas en otras partes de la Escritura de *doble corazón* , (Salmos 12: 2.) Ni es sólo esa crasa hipocresía con la que los que son conscientes de su maldad finge ser buenos hombres, pero también otra hipocresía interior, cuando los hombres están tan cegados por sus vicios que no sólo engañan a los demás sino a sí mismos. Por tanto, es la integridad de corazón ante Dios y la rectitud ante los hombres lo que hace al cristiano; pero Cristo señala principalmente ese tipo de *engaño* que se menciona en el Salmo 32: 2 . En este pasaje, ἀληθῶς (*verdaderamente*) significa algo más que *seguro* . La palabra griega, sin duda, se usa a menudo como una simple afirmación; pero como aquí debemos proporcionar un contraste entre el hecho y el mero nombre, se dice que es *verdaderamente* quien es *en realidad* lo que se supone que es.

VERSÍCULO 48

48. *¿De dónde lo conoces?* Aunque Cristo no tenía la intención de halagarlo, deseaba ser escuchado por él, para suscitar una nueva pregunta, por cuya respuesta demostraría ser el Hijo de Dios. Tampoco sin una buena razón Natanael pregunta de *dónde lo conoció Cristo.* ; porque encontrarse con un hombre de tal rectitud que esté libre de todo engaño es un caso poco común, y saber que tal pureza de corazón pertenece sólo a Dios. Sin embargo, la respuesta de Cristo parece inapropiada; porque aunque *vio a Natanael debajo de la*

higuera, no se sigue de esto que pudiera penetrar en los secretos profundos del corazón. Pero hay otra razón; porque como pertenece a Dios conocer a los hombres cuando no son vistos, así también le pertenece a él ver lo que no se ve a los ojos. Como Natanael sabía que Cristo no lo veía a la manera de los hombres, sino con una mirada verdaderamente divina, esto podría llevarlo a concluir que Cristo no hablaba ahora como un hombre. La prueba, por tanto, se toma de cosas que son de la misma clase; porque no es menos de Dios ver lo que está más allá de nuestra vista que juzgar acerca de la pureza de corazón. También debemos extraer de este pasaje una doctrina útil, que cuando no estamos pensando en Cristo, somos observados por él; y es necesario que así sea, para que nos haga volver, cuando nos hayamos desviado del camino correcto.

Verso 49

49. *Tú eres el Hijo de Dios*. No es maravilloso que reconozca que es *el Hijo de Dios* por su poder divino; pero ¿por qué lo llama *Rey de Israel* ? pues las dos cosas no parecen estar necesariamente conectadas. Pero Natanael tiene una visión más elevada. Ya había escuchado que él es el Mesías, y a esta doctrina agrega la confirmación que le había sido dada. También sostiene otro principio, que *el Hijo de Dios* no vendrá sin ejercer el oficio de *Rey* sobre el pueblo de Dios. Por tanto, con justicia, ¿reconoce que el que es *el Hijo de Dios* es también *Rey de Israel?* Y, de hecho, la fe no debe fijarse únicamente en la esencia de Cristo (por así decirlo), sino que debe prestar atención a su poder. y oficina; porque sería de poca ventaja saber quién es Cristo, si este segundo punto fuerasin agregar, lo que quiere ser para con nosotros, y con qué propósito el Padre lo envió. La razón por la que los papistas no tienen más que una sombra de Cristo es que han tenido cuidado de mirar su mera esencia, pero han ignorado su *reino* , que consiste en el poder de salvar.

De nuevo, cuando Natanael lo llama *Rey de Israel* , aunque su *reino se* extiende hasta los confines más remotos de la tierra, la confesión se limita a la medida de la fe. Porque aún no había llegado a saber que Cristo fue designado Rey sobre todo el mundo, o más bien,

que de todas partes serían recogidos los hijos de Abraham, para que el mundo entero fuera el *Israel* de Dios. Nosotros, a quienes se ha revelado la amplia extensión del reino de Cristo, debemos ir más allá de esos estrechos límites. Sin embargo, siguiendo el ejemplo de Natanael, ejerzamos nuestra fe en el oído de la palabra y fortalezcámosla por todos los medios que estén a nuestro alcance; y que no permanezca sepultado, sino estallar en confesión.

VERSÍCULO 50

50. *Jesús respondió* . No reprende a Natanael como si hubiera sido demasiado fácil de creer, sino que, al aprobar su fe, le promete a él ya los demás que la confirmará con argumentos más fuertes. Además, era peculiar de un hombre que Cristo *lo viera debajo de una higuera* , cuando estaba ausente y lejos de él; pero ahora Cristo presenta una prueba que sería común a todos, y así, como si se hubiera desgajado de lo que pretendía originalmente, en lugar de dirigirse a un solo hombre, se vuelve para dirigirse a todos.

VERSÍCULO 51

51. *Verás el cielo abierto.* Están muy equivocados, en mi opinión, los que preguntan ansiosamente el lugar y el momento en que Natanael y otros *vieron el cielo abierto.* ; porque más bien señala algo perpetuo que siempre existiría en su reino. En verdad, reconozco que los discípulos a veces *vieron ángeles* , que no se ven en el día de hoy; y también reconozco que la manifestación de la gloria celestial, cuando Cristo ascendió al cielo, era diferente de lo que ahora contemplamos. Pero si consideramos debidamente lo que sucedió en ese momento, es de duración perpetua; porque el reino de Dios, que antes estaba cerrado contra nosotros, está realmente abierto en Cristo. Un ejemplo visible de esto le fue mostrado a Esteban, (Hechos 7:55 ,) a los tres discípulos en la montaña, (Mateo 17: 5 ,) y a los otros discípulos en la ascensión de Cristo (Lucas 24:51 ; Hechos 1: 9) Pero todos los signos por los que Dios se muestra presente con nosotros dependen de esta *apertura del cielo* , más especialmente cuando Dios se nos comunica para ser nuestra vida.

Ascendiendo y descendiendo sobre el Hijo del hombre. Esta segunda cláusula se refiere a los *ángeles*. Se dice que *ascienden* y *descienden* , para ser ministros de la bondad de Dios para con nosotros; y, por tanto, este modo de expresión señala la relación mutua que existe entre Dios y los hombres. Ahora debemos reconocer que este beneficio fue recibido por medio de Cristo, porque sin él los *ángeles* tienen más bien una enemistad mortal contra nosotros que un cuidado amistoso para ayudarnos. Se dice que *ascienden y descienden* sobre el hijo del hombre, no porque le ministren, sino porque, en referencia a él y por su honor, incluyen a todo el cuerpo de la Iglesia en su amable consideración. Tampoco tengo ninguna duda de que alude a la *escalera* que se le mostró al patriarca Jacob en un sueño (Génesis 28:12 ;) porque lo que fue prefigurado por esa visión se cumple realmente en Cristo. En resumen, este pasaje nos enseña que aunque toda la raza humana fue desterrada del reino de Dios, la puerta del *cielo ahora se* nos *abre* , de modo que somos *conciudadanos de los santos* y compañeros de los ángeles (Efesios 2:19 ;) y que ellos, habiendo sido nombrados guardianes de nuestra salvación, desciendan del reposo bendito de la gloria celestial (43) para aliviar nuestras angustias.



Juan 2

Verso 1

1. *Hubo un matrimonio en Caná de Galilea*. Como esta narración contiene el primer milagro que Cristo realizó, sería apropiado para nosotros, si solo fuera por este motivo, considerar la narración con atención; aunque —como veremos más adelante— hay otras razones que lo recomiendan. Pero mientras avanzamos, las diversas ventajas que se derivan de ello se verán más claramente. El evangelista menciona primero *Caná de Galilea,* no la que estaba situada hacia Sarepta (1 Reyes 17: 9 ; Abdías 1:20 ; Lucas 4:26) o Sarepta, entre Tiro y Sidón, y fue llamado el mayor en comparación con esta última *Caná,* que es colocada por unos en la tribu de Zabulón, y por otros en la tribu de Aser. Porque también Jerónimo nos asegura que, incluso en su época, existió un pequeño pueblo que llevaba ese nombre. Hay motivos para creer que estaba cerca de la ciudad de Nazaret, ya que la madre de Cristo vino allí para asistir a las bodas. En el cuarto capítulo de este libro se verá que no era más de un día de viaje de distancia de Capernaum. Que no estaba lejos de la ciudad de Betsaida también se puede inferir de la circunstancia de que *tres días después de que* Cristo había estado en esos territorios, se celebró el matrimonio - nos dice el evangelista - en *Caná de Galilea*. También pudo haber habido una tercera Caná, no lejos de Jerusalén, y sin embargo fuera de Galilea; pero lo dejo sin determinar, porque no lo conozco.

Y la madre de Jesús estaba allí. Probablemente fue uno de los parientes cercanos de Cristo quien se casó con una esposa; por *jesus* se menciona que había acompañado a *su madre*. Del hecho de que los discípulos también están invitados, podemos inferir cuán sencilla y frugal era su forma de vida; porque vivía en común con ellos. Puede parecer extraño, sin embargo, que un hombre que no tiene gran riqueza o abundancia (como se hará evidente por la escasez del vino)

invite a otras cuatro o cinco personas, por cuenta de Cristo. Pero los pobres son más dispuestos y francos en sus invitaciones; porque no temen, como los ricos, ser deshonrados, si no tratan a sus invitados con gran precio y esplendor; porque los pobres se adhieren con más celo a la antigua costumbre de tener un conocimiento extenso.

Una vez más, se puede suponer que muestra una falta de cortesía, que el novio permita que sus invitados, en medio del entretenimiento, tengan falta de vino; porque parece un hombre de poca consideración no tener suficiente vino para sus invitados. Respondo, aquí no se cuenta nada que no ocurra con frecuencia, especialmente cuando la gente no está acostumbrada al uso diario del vino. Además, el contexto muestra que fue hacia la conclusión del banquete cuando *el vino se quedó corto,* cuando, según la costumbre, podría suponerse que ya habían bebido bastante; porque así habla el señor de la fiesta: *Otros ponen peor vino delante de los que han bebido bastante* , *pero tú has guardado el mejor hasta ahora* . Además, no tengo ninguna duda de que todo esto fue regulado por la Providencia de Dios, para que hubiera lugar para el milagro.

VERSÍCULO 3

3. *Le dijo la madre de Jesús*. Cabe dudar si ella esperaba o pidió algo a su Hijo, ya que aún no había realizado ningún milagro; y es posible que, sin esperar ningún remedio de este tipo, ella le aconsejara que le diera unas piadosas exhortacioneslo que tendría el efecto de evitar que los invitados se sientan incómodos y, al mismo tiempo, aliviar la vergüenza del *novio* . Considero que sus palabras expresan (συμπαθεὶα) sincera compasión; porque la santa mujer, al darse cuenta de que los que habían sido invitados probablemente se considerarían tratados con falta de respeto y murmuraran contra el novio, y que el entretenimiento podría verse perturbado de esa manera, deseó que algún medio para calmarlos ser adoptado. Crisóstomo arroja la sospecha de que fue movida por los sentimientos de una mujer a buscar no sé qué favor para ella y su Hijo; pero esta conjetura no está respaldada por ningún argumento.

4. *Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo?* ¿Por qué Cristo la rechaza tan precipitadamente? Respondo, aunque no la movía la ambición ni ningún afecto carnal, sin embargo, hizo mal al ir más allá de sus límites adecuados. Su ansiedad por las molestias sufridas por otros, y su deseo de mitigarlas de alguna manera, procedían de la humanidad y deberían ser consideradas como una virtud; pero aun así, al presentarse a sí misma, podría oscurecer la gloria de Cristo. Aunque también debe tenerse en cuenta que lo que Cristo habló no fue tanto por ella como por los demás. Su modestia y piedad eran demasiado grandes para necesitar un castigo tan severo. Además, ella no ofendió consciente y voluntariamente; pero Cristo sólo se encuentra con el peligro de que no se pueda hacer un uso indebido de lo que su madre había dicho, como si fuera en obediencia a su mandato que luego realizó el milagro.

Las palabras griegas (Τί ἐμοὶ καὶ σοὶ) significan literalmente, *¿Qué para mí y para ti* ? Pero la fraseología griega es de la misma importancia que la del latín: ¿ *Quid tibi mecum* ? (*¿Qué tienes que hacer conmigo* ?) El viejoEl traductor indujo a mucha gente a equivocarse, al suponer que Cristo había afirmado que no era asunto suyo, o de su madre, si el vino se quedaba corto. Pero de la segunda cláusula podemos fácilmente concluir cuán alejado está esto del significado de Cristo; porque asume esta preocupación, y declara que le corresponde hacerlo, cuando agrega: *Mi hora aún no ha llegado*. Ambos deben estar unidos: que Cristo comprende lo que es necesario que él haga y, sin embargo, que no actuará en este asunto por sugerencia de su madre.

Ciertamente es un pasaje notable; porque ¿por qué le niega absolutamente a su madre lo que libremente concedió después, en tantas ocasiones, a todo tipo de personas? Una vez más, ¿por qué no está satisfecho con una simple negativa? ¿y por qué la reduce al rango ordinario de *mujeres* , y ni siquiera se digna a llamar a su *madre* ? Este dicho de Cristo advierte abierta y manifiestamente a los hombres que se cuiden, no sea que, elevando demasiado supersticiosamente el

honor del nombre de madre en la Virgen María, (45) transfieran a ella lo que pertenece exclusivamente a Dios. Cristo, por tanto, se dirige a su madre de esta manera, a fin de dar una instrucción perpetua y general a todos los tiempos, de que su gloria divina no debe ser oscurecida por el excesivo honor que se le rinde a su madre.

Es bien sabido cuán necesaria se volvió esta advertencia, como consecuencia de las supersticiones groseras y vergonzosas que siguieron después. Porque María ha sido constituida Reina del Cielo, Esperanza, Vida y Salvación del mundo; y, en suma, su furor y locura llegó tan lejos que despojaron a Cristo de su botín y lo dejaron casi desnudo. Y cuando condenamos esas horribles blasfemias contra el Hijo de Dios, los papistas nos llaman malignos y envidiosos; y, lo que es peor, nos calumnian maliciosamente como enemigos mortales en honor de la Santísima Virgen. Como si ellano tuvo todo el honor que se le debe, a menos que fuera nombrada Diosa; o como si se tratara de tratarla con respeto, para adornarla con títulos blasfemos, y sustituirla en la habitación de Cristo. Los papistas, por tanto, ofrecen un doloroso insulto a María cuando, para desfigurarla con falsas alabanzas, le quitan a Dios lo que le pertenece.

Aún no ha llegado mi hora. Quiere decir que no se ha demorado hasta ahora por descuido o indolencia, pero al mismo tiempo afirma indirectamente que atenderá el asunto, cuando llegue el momento oportuno. Así como reprende a su madre por apresurarse fuera de temporada, así, por otro lado, da motivos para esperar un milagro. La santa Virgen reconoce a ambos, pues se abstiene de dirigirse a él más; y cuando aconseja a los sirvientes que hagan lo que él mande, demuestra que ahora espera algo. Pero la instrucción que se transmite aquí es aún más amplia de que siempre que el Señor nos mantiene en suspenso y retrasa su ayuda, no duerme, sino que, por el contrario, regula todas sus obras de tal manera que no hace más que en el momento. momento apropiado. Aquellos que han aplicado este pasaje para demostrar que el tiempo de los eventos es designado por el Destino, son demasiado ridículos para requerir que se diga una sola palabra para refutarlos. *La hora de Cristo a* veces denota *la hora* que le había sido señalada por el Padre; ya *su tiempo* designará después lo

que le parezca conveniente y adecuado para ejecutar los mandamientos de su Padre; pero en este lugar reclama el derecho de tomar y elegir *el tiempo* para trabajar y para desplegar su poder divino. (46)

Versículo 5

5. *Su madre les dice a los sirvientes.* Aquí la Santísima Virgen da un ejemplo de verdadera obediencia que le debía a su Hijo, (47) cuandola pregunta no se refería a los deberes relativos de la humanidad, sino a su poder divino. Ella asiente modestamente, por tanto, en la respuesta de Cristo; e igualmente exhorta a otros a cumplir con sus mandatos. Reconozco, en verdad, que lo que la Virgen dijo ahora se relacionaba con el hecho actual y equivalía a una declaración de que, en este caso, ella no tenía autoridad, y que Cristo haría, según su propio placer, todo lo que creyera correcto. Pero si prestas atención a su diseño, la declaración que hizo es aún más extensa; porque primero niega y deja a un lado el poder que parece haber usurpado indebidamente; y luego, ella atribuye toda la autoridad a Cristo, cuando les pide que *hagan lo que él les mande.* Se nos enseña en general por estas palabras, que si deseamos cualquier cosa de Cristo, no vamos a obtener nuestros deseos, a menos que dependemos de él solo, mirada a él, y, en definitiva, *hacer lo que manda* Por otro lado, no nos envía a su madre, sino que nos invita a él.

Versículo 6

6. *Y había seis cántaros de piedra para el agua.* Según el cálculo de Budaeus, inferimos que estos *cántaros* eran muy grandes; porque como la metreta (48) (μετρητὴς) contiene veinte *congii* , cada uno contenía, al menos, un *Sextier* de este país. (49) Cristo les suministró, por tanto, una gran abundancia de vino, suficiente para un banquete de ciento cincuenta hombres. Además, tanto el número como el tamaño de las *tinajas* sirven para probar la verdad del milagro. Si hubiera habido solo dos o tres frascos, muchos podrían haber sospechado que los habían traído de algún otro lugar. Si en una vasija sólo el agua se hubiera convertido en vino, la certeza del milagro no

habría sido tan obvia ni tan bien comprobada. Por tanto, no es sin una buena razón que el evangelista mencione el número de las *tinajas de agua,* y declare cómo mucho que contenían.

Surgió de la superstición que allí se colocaran vasijas tan numerosas y tan grandes. Tenían la ceremonia del lavado, de hecho, prescrita por la Ley de Dios; pero como el mundo es propenso al exceso en los asuntos externos, los judíos, no satisfechos con la sencillez que Dios había ordenado, se divertían con continuos lavamientos; y como la superstición es ambiciosa, indudablemente sirvieron al propósito de exhibir, como vemos en la actualidad en el papado, que todo lo que se dice que pertenece al culto de Dios está dispuesto para pura exhibición. Había, entonces, un doble error: que sin el mandato de Dios, se dedicaban a una ceremonia superflua de su propia invención; y luego, que, bajo el pretexto de la religión, reinaba la ambición en medio de ese despliegue. Algunos sinvergüenzas papistas han manifestado un grado asombroso de maldad, cuando tuvieron el descaro de decir que tenían entre sus reliquias aquellas *tinajas* con las que Cristo realizó este milagro en Caná, y exhibieron algunas de ellas, (50) que, primero, son de tamaño pequeño y, a continuación, de tamaño desigual. Y en el día de hoy, cuando la luz del Evangelio brilla tan claramente a nuestro alrededor, no se avergüenzan de practicar esos trucos, que ciertamente no es engañar con encantamientos, sino burlarse de los hombres como si fueran ciegos; y el mundo, que no percibe una burla tan burda, evidentemente está hechizado por Satanás.

VERSÍCULO 7

7. *Llene las ollas de agua con agua.* Los criados podrían considerar este mandato como absurdo; porque ya tenían más que suficiente agua. Pero de esta manera el Señor actúa a menudo con nosotros, para que su poder se muestre de manera más ilustre por un resultado inesperado; aunque esta circunstancia se agrega para magnificar el milagro; para cuando los sirvientes sacaron vino de vasijas que habían sido llenas de agua, no queda ninguna sospecha.

Versículo 8

8. *Y llévelo al maestro de la fiesta.* Por la misma razón que antes, Cristo quiso que el *maestro de la fiesta* probara el sabor del vino antes de que lo probara él mismo o cualquier otro de los invitados; y la prontitud con que los siervos le obedecen en todas las cosas nos muestra la gran reverencia y respeto con que lo tenían. El evangelista le da el nombre del *maestro de la fiesta* al que tenía el encargo de preparar el banquete y arreglar las mesas; no porque el banquete fuera costoso y magnífico, sino porque las honorables denominaciones tomadas del lujo y el esplendor de los ricos se aplican incluso a los matrimonios de los pobres. Pero es maravilloso que Cristo, que es maestro de sobriedad, suministre una gran cantidad de vino y del mejor vino. Respondo, cuando Dios nos da diariamente una gran cantidad de vino, es nuestra culpa si su bondad es un entusiasmo por el lujo; pero, en cambio, es una prueba indudable de nuestra sobriedad, si somos parcos y moderados en medio de la abundancia; mientras Pablo se jacta de *haber aprendido a saber tanto cómo estar satisfecho como tener hambre* (Filipenses 4:12).

Versículo 11

11. *Este comienzo de milagros.* El significado es que este fue el primero de los milagros de Cristo; porque cuando los ángeles anunciaron a los pastores que había nacido en Belén (Lucas 2: 8), cuando la *estrella se* apareció a *los Magos* (Mateo 2: 2), cuando *el Espíritu Santo descendió sobre él en forma de paloma.* , (Mateo 3:16 ; Marcos 1:10 ; Juan 1:32), aunque estos fueron *milagros* , sin embargo, estrictamente hablando, no fueron realizados por él; pero el evangelista ahora habla de los *milagros* del cual él mismo era el Autor. Porque es una interpretación frívola y absurda la que dan algunos, que esta sea considerada la primera entre; los milagros que Cristo realizó en Caná de Galilea; como si un lugar, en el que no leemos que alguna vez estuvo más de dos veces, hubiera sido seleccionado por él para una demostración de su poder. Fue más bien el designio del evangelista marcar el orden del tiempo que Cristo siguió en el ejercicio de su poder. Porque hasta los treinta años se mantuvo escondido en casa,

como quien no ocupa ningún cargo público. Habiendo sido consagrado, en su bautismo, al desempeño de su oficio, comenzó entonces a aparecer en público y a mostrar con pruebas claras para qué fue enviado por el Padre. No es de extrañar, por tanto, si retrasó hasta ese momento la primera prueba de su Divinidad. Es un gran honor otorgado al matrimonio, que Cristo no solo se dignó estar presente en un banquete nupcial , sino que lo honró con su primer milagro. Hay algunos canónigos antiguos que prohíben al clero asistir a un matrimonio. La razón de la prohibición era que, al ser espectadores de la maldad que se practicaba habitualmente en tales ocasiones, se podía considerar, en cierta medida, que la aprobaban. Pero hubiera sido mucho mejor llevar a tales lugares tanta gravedad como para refrenar el libertinaje en el que se complacen los hombres sin principios y abandonados, cuando se apartan de los ojos de los demás. Por el contrario, tomemos el ejemplo de Cristo como nuestro gobierno; y no supongamos que cualquier otra cosa que no sea lo que leemos que hizo nos puede beneficiar.

Y manifestó su gloria; es decir, porque entonces dio una prueba contundente e ilustre, por la cual se comprobó que era el Hijo de Dios; porque todos los milagros que exhibió al mundo fueron tantas demostraciones de su poder divino. Había llegado el momento adecuado para mostrar su gloria, cuando deseaba hacerél mismo conocido agradablemente al mandato de su Padre. Por eso, también, aprendemos el final de los *milagros* ; porque esta expresión equivale a una declaración de que Cristo, para *manifestar su gloria* , realizó este milagro. Entonces, ¿qué debemos pensar de esos milagros que oscurecen la gloria de Cristo?

Y sus discípulos creyeron en él. Si eran *discípulos,* ya debían haber poseído algo de fe; pero como hasta entonces le habían seguido con una fe no distinta y firme, empezaron en ese momento a dedicarse a él, para reconocerlo como el Mesías, tal como ya les había sido anunciado. Grande es la paciencia de Cristo al reconocer como discípulos a aquellos cuya fe es tan pequeña. Y de hecho esta doctrina se extiende generalmente a todos nosotros; porque la fe que ahora está plenamente desarrollada tuvo al principio su infancia, y no es tan

perfecta en ninguna como para no hacer necesario que todos progresen en la *fe de* un hombre . Por lo tanto, se puede decir que los que ahora *creían* comienzan a *creer* , en la medida en que progresan diariamente hacia el final de su fe. Que los que han obtenido las primicias de la fe trabajen siempre para progresar. Estas palabras señalan igualmente la ventaja de los milagros; es decir, que deben considerarse como destinados a la confirmación y el progreso de la fe. Quien los tuerce para cualquier otro propósito, corrompe y degrada todo su uso; como vemos que los papistas se jactan de sus supuestos milagros con el único propósito de enterrar la fe y desviar la mente de los hombres de Cristo hacia las criaturas.

VERSÍCULO 12

12. *Bajó a Capernaum*. El evangelista pasa a una narración adicional; por haber resuelto recoger algunas cosas dignas de recordar que los otros tres habían dejado fuera, señala el momento en que ocurrió el hecho que está por relatar;porque los otros tres también relatan lo que aquí leemos que hizo Cristo, pero la diversidad de la época muestra que fue un evento similar, pero no el mismo. En dos ocasiones, entonces, Cristo limpió el templo de mercancías viles y profanas; una vez, cuando estaba comenzando a cumplir con su comisión, y otra vez, (Mateo 21:12 ; Marcos 11:15 ; Lucas 19:45), cuando estaba a punto de *dejar el mundo e ir al Padre* (Juan 16: 28.)

Para obtener una visión general del pasaje, será necesario examinar brevemente los detalles en su orden. El hecho de que *bueyes, ovejas y palomas* estuvieran expuestos a la venta *en el templo* y que *los cambistas* estuvieran sentados allí no dejaba de tener una excusa plausible. Porque podrían alegar que la *mercadería que se* tramitó allí no era irreligiosa, sino que, por el contrario, estaba relacionada con el culto sagrado de Dios, para que cada persona pudiera obtener, sin dificultad, lo que podía ofrecer al Señor; y, ciertamente, era sumamente conveniente para las personas piadosas encontrar oblaciones de cualquier tipo al alcance de su mano, y de esta manera liberarse de la molestia de correr en varias direcciones para obtenerlas. Por lo tanto, podemos preguntarnos por qué Cristo estaba

tan disgustado con ella. Pero hay dos razones que merecen nuestra atención. Primero, como los sacerdotes abusaron de esta *mercancía* para su propio beneficio y avaricia, tal burla de Dios no podía ser soportada. En segundo lugar, cualquier excusa que los hombres puedan alegar, tan pronto como se apartan, aunque sea un poco, del mandato de Dios, merecen ser reprendidos y necesitan corrección. Y esta es la razón principal por la que Cristo se comprometió a purificar *el templo* ; porque él declara claramente que *el templo de Dios no es un lugar de comercio*

Pero cabe preguntarse: ¿Por qué no comenzó más bien con la doctrina? Porque parece ser un método desordenado e inapropiado aplicar la mano para corregir faltas, antes de que se haya aplicado el remedio de la doctrina. Pero Cristo tenía un objetivo diferente a la vista: por el momentoahora al alcance de la mano cuando desempeñaría públicamente el oficio que le había asignado el Padre, deseaba de alguna manera tomar posesión del templo y dar una prueba de su autoridad divina. Y para que todos estuvieran atentos a su doctrina, era necesario que se hiciera algo nuevo y extraño para despertar sus mentes lentas y adormecidas. Ahora, *el templo* era un santuario de doctrina celestial y de religión verdadera. Dado que deseaba restaurar la pureza de la doctrina, era de gran importancia que demostrara ser el Señor del templo. Además, no había otra forma en la que pudiera devolver los sacrificios y los demás ejercicios de la religión a su diseño espiritual que eliminando el abuso de ellos. Lo que hizo en ese momento fue, por lo tanto, una especie de prefacio de esa reforma que el Padre le había enviado a realizar. En una palabra, era apropiado que los judíos se sintieran motivados por este ejemplo a esperar de Cristo algo que era inusual y fuera de lo común; y también era necesario recordarles que la adoración de Dios había sido corrompida y pervertida, para que no pudieran objetar la reforma de esos abusos.

Y sus hermanos. No se puede determinar con certeza por qué los *hermanos* de Cristo lo acompañaron, a menos que, tal vez, tuvieran la intención de ir con él a Jerusalén. La palabra *hermanos* , es bien sabido, se emplea, en el idioma hebreo, para denotar primos y otros

parientes.

Versículo 13

13. *Y se acercaba la pascua de los judíos; por tanto, Jesús subió a Jerusalén*. Las palabras griegas καὶ ἀνέβη, pueden traducirse literalmente, y *subió* ; pero el evangelista ha usado la copulativa y en lugar de *por* eso ; porque quiere decir que Cristo *subió* en ese momento para celebrar *la pascua* en Jerusalén.Había dos razones por las que lo hizo; porque desde que el Hijo de Dios se sometió a la Ley por nuestra cuenta, pretendía, observando con exactitud todos los preceptos de la Ley, presentar en su propia persona un modelo de total sujeción y obediencia. Una vez más, como podía hacer más bien, cuando había multitud de personas, casi siempre aprovechaba esa ocasión. Por lo tanto, siempre que luego encontremos que se dice que Cristo vino a Jerusalén en la fiesta, observe el lector que lo hizo, primero, para que junto con otros pudiera observar los ejercicios de la religión que Dios había designado, y, luego, para que pudiera publicar su doctrina en medio de una mayor concurrencia de personas.

Versículo 16

16. *No hagas de la casa de mi Padre una casa de comercio*. La segunda vez que expulsó a los comerciantes del Templo, los evangelistas relatan que usó un lenguaje más agudo y severo; porque dijo que *habían hecho* del templo de Dios *una cueva de ladrones* , (Mateo 21:13 ;) y esto era apropiado, cuando un castigo más suave no servía de nada. En la actualidad, simplemente les advierte que no profanen el Templo de Dios aplicándolo a usos indebidos. El templo fue llamado *la casa de Dios* ; porque era la voluntad de Dios que allí fuera invocado peculiarmente; porque allí desplegó su poder; porque, finalmente, lo había apartado para servicios espirituales y santos.

La casa de mi padre. Cristo se declara *el Hijo de Dios* , a fin de demostrar que tiene el derecho y la autoridad para limpiar el templo. Como Cristo asigna aquí una razón para lo que hizo, si deseamos sacar alguna ventaja de ello, debemos prestar atención principalmente a esta frase. Entonces, ¿por qué echa a los compradores y vendedores del

Templo? Es para que pueda devolver a su pureza original eladoración de Dios, que había sido corrompida por la maldad de los hombres, y de esta manera puede restaurar y mantener la santidad del Templo. Ahora que ese templo, sabemos, fue erigido para que pudiera ser una sombra de aquellas cosas cuya viva imagen se encuentra en Cristo. Tailandés; si podía seguir consagrado a Dios, era necesario que se aplicara exclusivamente a propósitos espirituales. Por eso declara ilícito que se convierta en mercado; porque basa su declaración en el mandato de Dios, que siempre debemos observar. Sean cuales sean los engaños que Satanás pueda emplear, háganos saber que cualquier desviación, por pequeña que sea, del mandato de Dios es inicua. Era un disfraz plausible e imponente, eso; se ayudó y promovió el culto a Dios, cuando los sacrificios que debían ofrecer los creyentes estaban listos para sus manos; pero como Dios se había apropiado de su templo para diferentes propósitos, Cristo ignora las objeciones que pudieran presentarse contra el orden que Dios había designado.

Los mismos argumentos no se aplican, en la actualidad, a nuestros edificios para el culto público; pero lo que se dice sobre el Templo antiguo se aplica propia y estrictamente a la Iglesia, porque es el santuario celestial de Dios en la tierra. Por lo tanto, debemos tener siempre ante nuestros ojos la majestad de Dios, que habita en la Iglesia, para que no sea contaminada por ninguna contaminación; y la única manera en que su santidad puede permanecer intacta es que no se admitirá en ella nada que esté en desacuerdo con la palabra de Dios.

VERSÍCULO 17

17. *Y sus discípulos se acordaron*. No tiene sentido que algunas personas se burlen de la pregunta de cómo *los discípulos recordaron* un pasaje de la Escritura, cuyo significado hasta ahora desconocían. Porque no debemos entender que esteel pasaje de la Escritura les llegó a la memoria en ese momento; pero luego, cuando, habiendo sido enseñados por Dios, consideraron consigo mismos cuál era el significado de esta acción de Cristo, por la dirección del Espíritu Santo se les ocurrió este pasaje de la Escritura. Y, de hecho, no siempre sucede que la razón de las obras de Dios sea percibida inmediatamente

por nosotros, sino que luego, con el paso del tiempo, Él nos da a conocer su propósito. Y esta es una brida sumamente bien adaptada para refrenar nuestra presunción, para que no podamos murmurar contra Dios, si en algún momento nuestro juicio no aprueba por completo lo que hace. Al mismo tiempo, se nos recuerda que cuando Dios nos tiene, por así decirlo, en suspenso, es nuestro deber esperar el tiempo de conocimiento más abundante y contener la prisa excesiva que es natural para nosotros; porque Dios retrasa la plena manifestación de sus obras es para mantenernos humildes.

El celo de tu casa me consumió. El significado es que los discípulos por fin llegaron a saber que el celo por la casa de Dios, con el que Cristo ardía, lo impulsaba a expulsar esas profanaciones. Por medio de una figura retórica, en la que una parte se toma por el todo, David emplea el nombre del templo para denotar toda la adoración de Dios; porque todo el verso dice así:

el celo de tu casa me consumió, y las afrentas de los que te afrentaban han caído sobre mí (Salmos 69: 9).

La segunda cláusula corresponde a la primera, o mejor dicho, no es más que una repetición que explica lo dicho. La cantidad de ambas cláusulas es que la ansiedad de David por mantener la adoración de Dios era tan intensa, que inclinó alegremente la cabeza para recibir todos *los reproches* que los hombres inicuos lanzaron contra Dios; y que ardía con tal *celo,* que este único sentimiento se tragaba todos los demás. Nos dice que él mismo tenía talsentimientos; pero no cabe duda de que describió en su propia persona lo que pertenecía estrictamente al Mesías.

En consecuencia, dice el evangelista, que esta fue una de las marcas por las que *los discípulos* sabían que era Jesús quien protegía y restauraba el reino de Dios. Ahora observe que siguieron la guía de las Escrituras, a fin de formarse la opinión acerca de Cristo que debieran tener; y, de hecho, ningún hombre aprenderá jamás lo que es Cristo, o el objeto de lo que hizo y sufrió, a menos que haya sido enseñado y guiado por las Escrituras. Entonces, mientras cada uno de nosotros desee progresar en el conocimiento de Cristo, será necesario que la

Escritura sea el tema de nuestra diligente y constante meditación. Igor es sin una buena razón que David menciona la casa de Dios, cuando se trata de la gloria divina; porque aunque Dios es suficiente para sí mismo y no necesita los servicios de nadie, sin embargo, desea que su gloria se manifieste en la Iglesia. De esta manera da una prueba notable de su amor hacia nosotros, porque une su gloria, por así decirlo, por un vínculo indisoluble, con nuestra salvación.

Ahora, como Pablo nos informa que, en el ejemplo de la cabeza, se presenta una doctrina general a todo el cuerpo (Romanos 15: 3), apliquemos cada uno de nosotros a la invitación de Cristo, que, en la medida en que esté en nuestro poder - no podemos permitir que el templo de Dios sea contaminado de ninguna manera. Pero, al mismo tiempo, debemos tener cuidado de que ningún hombre traspase los límites de su vocación. Todos debemos tener celo en común con el Hijo de Dios; pero no todos tenemos la libertad de agarrar *un látigo* para corregir vicios con nuestras manos; porque no hemos recibido el mismo poder, ni se nos ha confiado la misma comisión.

VERSÍCULO 18

18. *¿Qué señal nos muestras?* Cuando en una asamblea tan grande nadie puso sus manos sobre Cristo, y ninguno de los comerciantes de ganado o de los cambistas lo repelió con violencia, podemos concluir que todos quedaron atónitos y asombrados por la mano de Dios. Y, por lo tanto, si no hubieran estado completamente cegados, esto habría sido un milagro suficientemente evidente, que un hombre contra una gran multitud, un hombre desarmado contra hombres fuertes, todo hombre desconocido contra gobernantes tan grandes, intentara un logro tan grande. Porque si eran mucho más fuertes, ¿por qué no se opusieron a él, sino porque sus manos se aflojaron y, por así decirlo, se rompieron?

Sin embargo, tienen algún fundamento para plantear la pregunta; porque no pertenece a todo hombre cambiar repentinamente, si algo está defectuoso o le desagrada en el templo de Dios. De hecho, todos tienen la libertad de condenar las corrupciones;

pero si un particular extiende la mano para quitárselos, será acusado de temeridad. Como la costumbre de vender en el templo se había recibido en general, Cristo intentó lo nuevo y poco común; y por lo tanto, lo llaman apropiadamente para probar que fue enviado por Dios; porque encontraron su argumento en este principio, que en la administración pública no es lícito hacer ningún cambio sin un llamado y mandato indudable de Dios. Pero se equivocaron en otro punto, al negarse a admitir el llamamiento de Cristo, a menos que hubiera realizado un milagro; porque no era una regla invariable que los Profetas y otros ministros de Dios debían realizar milagros; y Dios no se limitó a esta necesidad. Por lo tanto, hacen mal al imponer una ley a Dios al exigir una señal. Cuando el evangelista dice que los judíos *le preguntaron* , sin duda se refiere con ese término a la multitud que estaba parada allí, y, por así decirlo, a todo el cuerpo de la Iglesia; como si hubiera dicho que no era el discurso de una o dos personas, sino del pueblo.

VERSÍCULO 19

19. *Destruye este templo*. Este es un modo de expresión alegórico; y Cristo habló intencionalmente con ese grado de oscuridad, porque los consideró indignos de una respuesta directa; como en otra parte declara que *les habla en parábolas* , porque son incapaces de comprender los misterios del reino celestial (Mateo 13:13). Pero primero les niega la señal que exigían, ya sea porque habría sido sin ventaja, o porque sabía que no era el momento adecuado. Algunas veces las cumplía incluso con sus solicitudes irrazonables, y debe haber una razón poderosa por la que ahora se negó. Sin embargo, para que no se aprovechen de esto como pretexto para excusarse, declara que su poder será aprobado y confirmado por un *signo* sin valor ordinario; porque no se podría desear mayor aprobación del poder divino en Cristo que su resurrección de entre los muertos. Pero transmite esta información en sentido figurado, porque no los considera dignos de una promesa explícita. En resumen, trata a los incrédulos como se merecen y, al mismo tiempo, se protege contra todo desprecio. Aún no era evidente, en verdad, que fueran

obstinados, pero Cristo sabía bien cuál era el estado de sus sentimientos.

Pero cabe preguntarse, dado que realizó tantos milagros y de diversos tipos, ¿por qué ahora menciona solo uno? Respondo, él no dijo nada acerca de todos los otros milagros, Primero, porque su resurrección sola fue suficiente para cerrarles la boca: Segundo, no estaba dispuesto a exponer el poder de Dios a su burla; porque incluso respetando la gloria de su resurrección habló alegóricamente: En tercer lugar, digo que produjo lo que era apropiado para el caso que nos ocupa; porque, con estas palabras, muestra que toda la autoridad sobre *el Templo le* pertenece, ya que su poder es tan grande en la construcción del verdadero *Templo* de Dios.

Este templo . Aunque usa la palabra *templo* en acomodación al acontecimiento presente, sin embargo, el cuerpo de Cristo es justa y apropiadamente llamado *templo* . El cuerpo de cada uno de nosotros se llama *tabernáculo* (2 Corintios 5: 4 ; 2 Pedro 1:13) porque el alma habita en él; pero el cuerpo de Cristo fue la morada de su Divinidad. Porque sabemos que el Hijo de Dios se vistió de nuestra naturaleza de tal manera que la eterna majestad de Dios habitó en la carne que asumió, como en su santuario.

El argumento de Nestorio, quien abusó de este pasaje para probar que no es el mismo Cristo quien es Dios y hombre, puede ser refutado fácilmente. Razonó así: el Hijo de Dios habitó en la carne, como en un *templo* ; por tanto, las naturalezas son distintas, de modo que la misma persona no era Dios y hombre. Pero este argumento podría aplicarse a los hombres; porque se deducirá que no es un solo hombre cuya alma habita en el cuerpo como en un tabernáculo; y, por lo tanto, es una locura torturar esta forma de expresión con el propósito de quitar la unidad de la Persona en Cristo. Debe observarse que nuestros cuerpos también son llamados templos de Dios (1 Corintios 3:16 y 1 Corintios 6:19 ; 2 Corintios 6:16) pero es en un sentido diferente, a saber, porque Dios habita en nosotros por el poder y la gracia de su Espíritu; pero en Cristo habita corporalmente la plenitud de la Deidad, de modo que él es verdaderamente *Dios*

manifestado en carne (1 Timoteo 3:16).

Lo volveré a levantar. Aquí Cristo reclama para sí mismo la gloria de su resurrección, aunque, en muchos pasajes de las Escrituras, se declara que es obra de Dios el Padre. Pero estas dos declaraciones concuerdan perfectamente entre sí; porque, para darnos conceptos exaltados del poder de Dios, la Escritura le atribuye expresamente al Padre que resucitó a su Hijo de entre los muertos; pero aquí Cristo afirma de manera especial su propia Divinidad. Y Pablo reconcilia a ambos.

Si el Espíritu de Él, que levantó a Jesús de entre los muertos, mora en ustedes, el que levantó a Cristo de los muertos, también vivificará sus cuerpos mortales por su Espíritu que mora en ustedes (Romanos 8:11).

Si bien hace *del Espíritu* el Autor de la resurrección, lo llama indiscriminadamente a veces *el Espíritu de Cristo* y otras veces *el Espíritu del Padre* .

Versículo 20

20. *Cuarenta y seis años*. El cálculo de Daniel concuerda con este pasaje, (Daniel 9:25 ;) porque él calcula *siete semanas* , que son cuarenta y nueve años; pero, antes de que terminara la última de estas semanas, *el templo* estaba terminado. El tiempo descrito en la historia de Ezra es mucho más corto; pero, aunque tiene cierta apariencia de contradicción, no difiere en absoluto de las palabras del Profeta. Porque cuando se erigió el santuario, antes de que se terminara la construcción del templo, comenzaron a ofrecer sacrificios. Posteriormente, el trabajo se detuvo durante mucho tiempo debido a la indolencia de la gente, como se desprende claramente de las quejas del profeta Hageo 1: 4 ; porque reprocha severamente a los judíos por estar demasiado comprometidos en la construcción de sus viviendas privadas, mientras dejaban el Templo de Dios en un estado inacabado.

Pero, ¿por qué menciona ese *templo* que había sido destruido por Herodes unos cuarenta años antes de esa época? Porque el *templo*

que tenían en ese momento, aunque había sido construido con gran magnificencia y con un gran costo, había sido terminado por Herodes, contrariamente a las expectativas de los hombres, como lo relata Josefo, (Ant. Libro 15. capítulo 11.) Creo que es probable que este nuevo edificio del templo fuera considerado como si el antiguo templo siempre hubiera permanecido en su estado original, para que pudiera ser considerado con mayorveneración; y que hablaban de la manera habitual y ordinaria, que sus padres, con la mayor dificultad, apenas habían construido el templo en *cuarenta y seis años*

Esta respuesta muestra claramente cuál era su intención al pedir una *señal* ; porque si hubieran estado dispuestos a obedecer con reverencia a un Profeta enviado por Dios, no habrían rechazado con tanto desdén lo que les había dicho acerca de la confirmación de su oficio. Desean tener algún testimonio del poder divino y, sin embargo, no reciben nada que no corresponda a la débil capacidad del hombre. Así, los papistas en la actualidad exigen milagros, no que deban ceder ante el poder de Dios (porque es un principio establecido con ellos el preferir a los hombres a Dios, y no mover ni un pelo de lo que han recibido por costumbre y uso;) pero para que no parezca que no tienen ninguna razón para rebelarse contra Dios, presentan esta excusa como un manto para su obstinación. De tal manera, las mentes de los incrédulos irrumpen en ellos con ciega impetuosidad, que desean que se les muestre la mano de Dios y, sin embargo, no desean que sea divina.

Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos. Este recuerdo era similar al anterior, que el evangelista mencionó recientemente, (versículo 17). El evangelista no entendió a Cristo cuando dijo esto; pero la doctrina, que parecía haber sido inútil, y que se había desvanecido en el aire, luego dio fruto en su propio tiempo. Por lo tanto, aunque muchas de las acciones y dichos de nuestro Señor son oscuros por un tiempo, no debemos abandonarlos con desesperación, ni despreciar lo que no entendemos de inmediato. (52) Debemos observar la conexión de las palabras, que *ellos creyeron en la Escritura y la palabra que Jesús había hablado;* porque el evangelista significa que, al comparar *la Escritura* con *la palabra de Cristo* , se les

ayudó a progresar en la fe.

Versículo 23

23. *Muchos creyeron*. El evangelista conecta apropiadamente esta narrativa con la primera. Cristo no había dado la señal que exigían los judíos; y ahora, cuando no produjo ningún efecto bueno en ellos con muchos milagros, excepto que abrigaban una fe fría, que era sólo la sombra de la fe, este evento prueba suficientemente que no merecían que él cumpliera con sus deseos. De hecho, fue fruto de *las señales* que *muchos creyeron en* Cristo y en su nombre, para profesar que deseaban seguir su doctrina; porque el *nombre* se pone aquí para la *autoridad* . Esta apariencia de fe, que hasta ahora fue infructuosa, podría finalmente transformarse en fe verdadera y podría ser una preparación útil para celebrar el nombre de Cristo entre otros; y, sin embargo, lo que hemos dicho es cierto, que estaban lejos de tener los sentimientos adecuados, para beneficiarse de las obras de Dios, como deberían haberlo hecho.

Sin embargo, esta no era una fe fingida por la que deseaban ganar reputación entre los hombres; porque estaban convencidos de que Cristo era un gran Profeta, y tal vez incluso le atribuyeron el honor de ser el Mesías, de quien había en ese momento una fuerte y general expectativa. Pero como no entendían el oficio peculiar del Mesías, su fe era absurda, porque estaba dirigida exclusivamente al mundo y las cosas terrenales. También era una creencia fría y no iba acompañada de los verdaderos sentimientos del corazón. Porque los hipócritas aceptan el Evangelio, no para entregarse en obediencia a Cristo, ni para seguir con sincera piedad a Cristo cuando él los llama, sino porque no se atreven a rechazar por completo la verdad que han conocido, y especialmente cuando no encuentran ninguna razón para oponerse. Porque así como no hacen la guerra a Dios voluntariamente o por su propia voluntad, así cuando perciben que su doctrina se opone a su carne y a sus perversos deseos, se ofenden inmediatamente, o al menos se apartan de la fe que ya habían abrazado.

Cuando el evangelista dice, por tanto, que esos hombres

creyeron, no entiendo que falsificaron una fe que no existía, pero que de alguna manera se vieron obligados a inscribirse como seguidores de Cristo; y, sin embargo, parece que su fe no era verdadera y genuina, porque Cristo los excluye del número de aquellos en cuyos sentimientos se podría confiar. Además, esa fe dependía únicamente de los milagros, y no tenía raíces en el Evangelio, por lo que no podía ser firme ni permanente. Los milagros ciertamente ayudan a los hijos de Dios a llegar a la verdad; pero no equivale a una fe real, cuando admiran el poder de Dios para creer simplemente que es verdad, pero no para someterse por completo a ella. Y, por tanto, cuando hablamos en general de la fe, sepamos que hay un tipo de fe que sólo se percibe con el entendimiento y luego desaparece rápidamente, porque no está fijada en el corazón; y esa es la fe que Santiago llama *muerta* ; pero la verdadera fe siempre depende del Espíritu de regeneración (Santiago 2:17). Observe que no todos obtienen el mismo beneficio de las obras de Dios; porque algunos son conducidos por ellos a Dios, y otros sólo son impulsados por un impulso ciego, de modo que, mientras perciben verdaderamente el poder de Dios, no dejan de vagar en su propia imaginación.

VERSÍCULO 24

24. *Pero Cristo no se apoyó en ellos.* Aquellos que explican el significado de que Cristo estaba en guardia contra ellos, porque sabía que no eran rectos y fieles, no me parecen expresar suficientemente bien el significado del evangelista. Aún menos estoy de acuerdo con lo que dice Agustín sobre los conversos recientes. losEvangelista quiere decir, en mi opinión, que Cristo no los consideró discípulos genuinos, sino que los despreció como volátiles e inestables. Es un pasaje que debe observarse cuidadosamente, que no todos los que profesan ser seguidores de Cristo lo son en su opinión. Pero también debemos agregar la razón que sigue inmediatamente:

Porque los conocía a todos. Nada es más peligroso que la hipocresía, por esta razón entre otras, que es una falta sumamente común. Apenas hay hombre que no esté complacido consigo mismo; y mientras nos engañamos con halagos vacíos, imaginamos que Dios es

ciego como nosotros. Pero aquí se nos recuerda cuán ampliamente difiere su juicio del nuestro; porque ve claramente las cosas que no podemos percibir, porque están ocultas por algún disfraz; y estima según su fuente oculta, es decir, según el sentimiento más secreto del corazón, aquellas cosas que deslumbran nuestros ojos con falso brillo. Esto es lo que dice Salomón, que

Dios pesa en su balanza el corazón de los hombres, mientras ellos se adulan en sus caminos (Proverbios 21: 2).

Recordemos, por tanto, que nadie es verdadero discípulo de Cristo, sino aquellos a quienes Él aprueba, porque en tal asunto sólo Él es competente para decidir y juzgar.

Surge ahora una pregunta: cuando el evangelista dice que Cristo los *conocía a todos* , ¿se refiere únicamente a aquellos de los que había hablado últimamente, o la expresión se refiere a todo el género humano? Algunos lo extienden a la naturaleza universal del hombre y piensan que el mundo entero está aquí condenado por hipocresía perversa y pérfida. Y, ciertamente, es una afirmación verdadera, que Cristo no puede encontrar en los hombres ninguna razón por la que deba dignarse colocarlos en el número de sus seguidores; pero no veo que esto concuerde con el contexto, y por lo tanto limítelo a los que se habían mencionado anteriormente.

Versículo 25

25. *Porque él sabía lo que había en el hombre.* Como se podría dudar de dónde obtuvo Cristo este conocimiento, el evangelista anticipa esta pregunta y responde que Cristo percibió en los hombres todo lo que está oculto a nuestra vista, para que por su propia autoridad pudiera hacer una distinción entre los hombres. Por tanto, Cristo, que conoce los corazones, *no necesitaba que nadie* le informara qué clase de hombres eran. Sabía que tenían tal disposición y tales sentimientos, que con justicia los consideraba personas que no le pertenecían.

La pregunta formulada por algunos - si nosotros también estamos autorizados por el ejemplo de Cristo a considerar sospechosos

a aquellas personas que no nos han dado prueba de su sinceridad - no tiene nada que ver con el presente pasaje. Hay una gran diferencia entre él y nosotros; porque Cristo conocía las raíces mismas de los árboles, pero, excepto por los frutos que aparecen exteriormente, no podemos descubrir cuál es la naturaleza de ningún árbol. Además, como nos dice Pablo, que la *caridad no es sospechosa* (1 Corintios 13: 5), no tenemos derecho a albergar sospechas desfavorables sobre hombres que no conocemos. Pero, para que no siempre seamos engañados por los hipócritas, y para que la Iglesia no esté demasiado expuesta a sus inicuas imposturas, es de Cristo impartirnos el Espíritu de discreción.



Juan 3

Verso 1

1. *Ahora bien, había un hombre de los fariseos.* En la persona de Nicodemo, el evangelista nos muestra ahora cuán vana y fugaz fue la fe de aquellos que, habiendo sido excitados por los milagros, de repente profesaron ser los discípulos de Cristo. Ya que este hombre era del orden de los fariseos y tenía el rango de gobernante en su nación, debió haber sido mucho más excelente que los demás. La gente común, en su mayor parte, es liviana e inestable; pero ¿quién no hubiera pensado que el que tenía conocimientos y experiencia era también un hombre sabio y prudente? Sin embargo, a partir de la respuesta de Cristo, es evidente que nada estaba más lejos de su diseño que el deseo de aprender los primeros principios de la religión. Si el que *gobernaba* entre los hombres es menos que un niño, ¿qué debemos pensar de la multitud en general? Ahora bien, aunque el propósito del evangelista era exhibir, como en un espejo, cuán pocos había en Jerusalén que estuvieran debidamente dispuestos a recibir el Evangelio, sin embargo, por otras razones, esta narración es de gran utilidad para nosotros; y especialmente porque nos instruye acerca de la naturaleza depravada de la humanidad, cuál es la debida entrada a la escuela de Cristo y cuál debe ser el comienzo de nuestro entrenamiento para progresar en la doctrina celestial. Porque el resumen del discurso de Cristo es que, para que podamos ser sus verdaderos discípulos, debemos convertirnos en hombres nuevos. Pero, antes de seguir adelante, debemos averiguar, por las circunstancias aquí detalladas por el evangelista, cuáles fueron los obstáculos que impidieron que Nicodemo se entregara sin reservas a Cristo.

De los fariseos . Esta designación fue, sin duda, considerada por sus compatriotas como honorable para *Nicodemo;* pero no es por

honra que le ha sido otorgada por el evangelista, quien, por el contrario, nos llama la atención sobre ella como si le hubiera impedido venir libre y alegremente a Cristo. De ahí que se nos recuerde que aquellos que ocupan una posición elevada en el mundo están, en su mayor parte, enredados por trampas muy peligrosas; es más, vemos a muchos de ellos atados tan firmemente, que ni el más mínimo deseo u oración surge de ellos hacia el cielo durante toda su vida. Por qué se les llamaba *fariseos* lo hemos explicado en otro lugar; (54) porque se jactaban de ser los únicos expositores de la Ley, como si estuvieran en posesión de la médula y el significado oculto de la Escritura; y por esa razón se llamaron a sí mismos פרושים (*Perushim* .) Aunque los *esenios* llevaban una vida más austera, lo que les valió una gran reputación de santidad; sin embargo, debido a que, al igual que los ermitaños, abandonaron la vida ordinaria y las costumbres de los hombres, la secta de los *fariseos* fue por eso considerada en mayor estima. Además, el evangelista menciona no solo que *Nicodemo* era del orden de los *fariseos,* sino que era uno de los *gobernantes* de su nación.

VERSÍCULO 2

2. *Vino a Jesús de noche*. De la circunstancia de su *venida nocturna* inferimos que su timidez fue excesiva; porque sus ojos estaban deslumbrados, por así decirlo, por el esplendor de su propia grandeza y reputación. (55) Quizás también se vio obstaculizado por la vergüenza, porque los hombres ambiciosos piensan que su reputación está totalmente arruinada, si alguna vez han descendido de la dignidad de maestros al rango de eruditos; e indudablemente estaba inflado con una opinión tonta de su conocimiento. En resumen, como tenía una alta opinión de sí mismo, no estaba dispuesto a perder parte alguna de su elevación. Y sin embargo, aparece en él alguna semilla de piedad; por escuchar que un Profeta de Dios habíaaparecido, no desprecia ni desprecia la doctrina que ha sido traída del cielo, y se siente movido por algún deseo de obtenerla, un deseo que brotó nada más que del temor y la reverencia a Dios. A muchos les excita una ociosa curiosidad por indagar ansiosamente sobre cualquier cosa nueva, pero no hay razón para dudar de que fue el principio religioso y el

sentimiento de conciencia lo que excitó en Nicodemo el deseo de obtener un conocimiento más íntimo de la doctrina de Cristo. Y aunque esa semilla permaneció oculta durante mucho tiempo y aparentemente muerta, sin embargo, después de la muerte de Cristo, rindió fruto, como ningún hombre hubiera esperado (Juan 19:39).

Rabino, lo sabemos. El significado de estas palabras es: “ *Maestro* , *sabemos que has llegado a ser maestro* . ”Pero como los eruditos, en ese momento, generalmente se llamaban *Maestros* , Nicodemo primero saluda a Cristo según la costumbre, y le da la designación ordinaria, *Rabí* , (que significa Maestro, (56)) y luego declara que fue enviado *por Dios* para realizar el oficio de *Maestro* . Y de este principio depende toda la autoridad de los maestros de la Iglesia; porque como es sólo de la palabra de Dios que debemos aprender sabiduría, no debemos escuchar a ninguna otra persona que no sea aquella por cuya boca habla Dios. Y debe observarse que aunque la religión estaba muy corrompida y casi destruida entre los judíos, ellos siempre mantuvieron este principio de que ningún hombre era un *maestro* legítimo , a menos que hubiera sido enviado *por Dios* . Pero como no hay nadie que se jacte con más altivez y atrevimiento de haber sido *enviado por Dios* que los falsos profetas, necesitamos discernimiento en este caso para probar los espíritus. En consecuencia Nicodemo agrega:

Porque nadie puede hacer las señales que tú haces, a menos que Dios esté con él. Es evidente, dice, que Cristo ha sido enviado *por Dios* , porque Dios despliega su poder en él de manera tan ilustre, que no se puede negar que *Dios está con él.* Da por sentado que Dios no está.acostumbrado a trabajar sino por sus ministros, para sellar el oficio que les ha confiado. Y tenía buenas razones para pensar así, porque Dios siempre quiso que los milagros fueran sellos de su doctrina. Por tanto, justamente hace de Dios el único Autor de los milagros, cuando dice que *nadie puede hacer estas señales, a menos que Dios esté con él;* porque lo que dice equivale a una declaración de que los milagros no los realiza el brazo del hombre, sino que el poder de Dios reina y se manifiesta ilustre en ellos. En una palabra, como los milagros tienen una doble ventaja, para preparar la mente para la fe, y,

cuando ha sido formada por la palabra, para confirmarla aún más, Nicodemo se había beneficiado correctamente en la primera parte, porque por los milagros reconoce a Cristo. como un verdadero profeta de Dios.

Sin embargo, su argumento parece no ser concluyente; porque puesto que los falsos profetas engañan a los ignorantes con sus imposturas tan plenamente como si hubieran probado con *señales* verdaderas que son ministros de Dios, ¿qué diferencia habrá entre la verdad y la mentira, si la fe depende de los milagros? No, Moisés dice expresamente que Dios emplea este método *para probar si lo amamos* (Deuteronomio 13: 3). También conocemos la advertencia de Cristo (Mateo 24:14) y de Pablo (2 Tesalonicenses 2: 9). ,) que los creyentes deben tener cuidado con *las señales mentirosas* , con las cuales el Anticristo deslumbra los ojos de muchos. Respondo: Dios puede permitir justamente que se haga esto, para que los que lo merecen sean engañados por los encantamientos de Satanás. Pero digo que esto no impide que los elegidos perciban en los milagros el poder de Dios, que es para ellos una confirmación indudable de la verdadera y sana doctrina. Por lo tanto, Pablo se jacta de que su apostolado fue confirmada por *señales* , *y maravillas* , *y milagros* , (2 Corintios 12:12 .) En la medida en que Satanás puede, como un mono, falsificar la obra de Dios en la oscuridad, sin embargo, cuando los ojos se abren y la luz de la sabiduría espiritual brilla, los milagros son un testimonio suficientemente poderoso de la presencia de Dios, como lo declara Nicodemo aquí.

Versículo 3

3. *De cierto, de cierto te digo*. La palabra Verily (ἀμὴν) se repite dos veces, y esto se hace con el propósito de despertarlo a una atención más seria. Porque cuando estaba a punto de hablar del tema más importante y de peso de todos, encontró necesario despertar la atención de Nicodemo, quien de otra manera podría haber pasado por alto todo este discurso de una manera ligera o descuidada. (57) Tal es, pues, el diseño de la doble afirmación.

Aunque este discurso parece inverosímil y casi inapropiado, sin embargo, fue con la máxima propiedad que Cristo abrió su discurso de esta manera. Porque así como es inútil sembrar semilla en un campo que no ha sido preparado por las labores del labrador, así tampoco es inútil esparcir la doctrina del Evangelio, si la mente no ha sido previamente sometida y debidamente preparada para la docilidad. y obediencia. Cristo vio que la mente de Nicodemo estaba llena de muchas espinas, ahogada por muchas hierbas nocivas, de modo que apenas había lugar para la doctrina espiritual. Esta exhortación, por lo tanto, se parecía a un arado para purificarlo, para que nada le impidiera sacar provecho de la doctrina. Por tanto, recordemos que esto fue dicho a una sola persona, de tal manera que el Hijo de Dios se dirige a todos nosotros diariamente en el mismo idioma. Porque, ¿quién de nosotros dirá que está tan libre de afectos pecaminosos que no necesita tal purificación? Por lo tanto, si deseamos hacer un progreso bueno y útil en la escuela de Cristo, aprendamos a comenzar en este punto.

A menos que un hombre nazca de nuevo. Es decir, mientras estés desprovisto de lo que es de mayor importancia en el reino de Dios, me importa poco que me llames *Maestro.* ; porque la primera entrada al reino de Dios es llegar a ser un hombre nuevo. Pero como se trata de un pasaje notable, será apropiado examinar cada parte de él minuciosamente.

Para VER *el reino de Dios* es del mismo significado que *para* entrar en *el reino de Dios* , ya que inmediatamente percibiremos a partir del contexto. Pero se equivocan quienes suponen que *el reino de Dios* significa *Cielo* ; porque más bien significa la vida espiritual, que se inicia por la fe en este mundo, y aumenta gradualmente cada día según el progreso continuo de la fe. Entonces el significado es que ningún hombre puede estar verdaderamente unido a la Iglesia, para ser contado entre los hijos de Dios, hasta que no haya sido previamente renovado. Esta expresión muestra brevemente cuál es el comienzo del cristianismo, y al mismo tiempo nos enseña, que nacemos exiliados y completamente alienados del *reino de Dios* , y que existe un perpetuo estado de variación entre Dios y nosotros, hasta

que él hace nosotros completamente diferentes por haber *nacido de nuevo* ; porque la declaración es general y comprende a toda la raza humana. Si Cristo le hubiera dicho a una persona, oa unas pocas personas, que no podían *entrar al cielo* , a *menos que hubieran nacido de nuevo* previamente , podríamos haber supuesto que solo se señalaron ciertos personajes, pero él habla de todos. sin excepción; porque el lenguaje es ilimitado, y es de la misma importancia con términos universales como estos: *Todo aquel que no nazca de nuevo no puede entrar en el reino de Dios*

Con la frase *nacer de nuevo no* se expresa la corrección de una parte, sino la renovación de toda la naturaleza. De ahí se sigue que no hay nada en nosotros que no sea pecaminoso; porque si la reforma es necesaria en el todo y en cada parte, la corrupción debe haberse extendido por todas partes. Sobre este punto pronto tendremos ocasión de hablar másen gran parte. Erasmo, adoptando la opinión de Cirilo, ha traducido incorrectamente el adverbio ἄνωθεν, desde arriba, y traduce la cláusula así: a *menos que un hombre nazca* de arriba. La palabra griega, lo reconozco, es ambigua; pero sabemos que Cristo conversó con Nicodemo en el idioma hebreo. Entonces no habría lugar para la ambigüedad que ocasionó el error de Nicodemo y lo llevó a escrúpulos infantiles sobre un segundo nacimiento de la carne. Por lo tanto, entendió que Cristo no había dicho nada más que que *un hombre debe nacer de* nuevo antes de ser admitido en el reino de Dios.

VERSÍCULO 4

4. *¿Cómo puede un hombre nacer cuando es viejo?* Aunque la forma de expresión que Cristo empleó no estaba contenida en la Ley y los profetas, sin embargo, como la renovación se menciona con frecuencia en las Escrituras y es uno de los primeros principios de la fe, es evidente cuán imperfectamente hábiles eran los escribas en ese momento en la lectura de las Escrituras. Ciertamente, no era un solo hombre quien tenía la culpa de no saber qué significaba la gracia de la regeneración; pero como casi todos dedicaron su atención a sutilezas inútiles, se pasó por alto lo que era de mayor importancia en la doctrina de la piedad. El papismo nos exhibe, en la actualidad, un

ejemplo del mismo tipo en sus teólogos. Pues mientras se fatigan toda su vida con profundas especulaciones, en cuanto a todo lo que se refiere estrictamente al culto a Dios, a la confiada esperanza de nuestra salvación o al ejercicio de la religión, no saben más sobre estos temas que un zapatero o un zapatero. un vaquero conoce el curso de las estrellas; y, lo que es más, deleitándose en misterios extranjeros, desprecian abiertamente la verdadera doctrina de la Escritura como indigna del elevado rango que les corresponde como maestros. Por lo tanto, no debemos sorprendernos de encontrar aquí que Nicodemo tropieza con una pajita; porque es justa venganza de Dios, que aquellos que se creen los más altos y excelentes maestros, y en cuya estimación la ordinaria sencillez de la doctrina es vil y despreciable, se asombra de los pequeños asuntos.

Versículo 5

5. *A menos que un hombre nazca de agua*. Este pasaje se ha explicado de varias formas. Algunos han pensado que las dos partes de la regeneración se señalan claramente, y que con la palabra *Agua* se denota la renuncia al anciano, mientras que con *el Espíritu* han entendido la nueva vida. Otros piensan que hay un contraste implícito, como si Cristo tuviera la intención de contrastar el *Agua y el Espíritu* , que son elementos puros y líquidos, con la naturaleza terrestre y densa del hombre. Por lo tanto, ven el lenguaje como alegórico, y suponen que Cristo enseñó que debemos dejar a un lado la pesada y voluminosa masa de la carne, y convertirnos en *agua y aire* , para que podamos movernos hacia arriba o, al menos, no. sea tan pesado hasta la tierra. Pero ambas opiniones me parecen estar en desacuerdo con el significado de Cristo.

Crisóstomo , con quien está de acuerdo la mayor parte de los expositores, hace que la palabra *Agua se* refiera al bautismo. El significado entonces sería, que por el bautismo entramos en el reino de Dios, porque en el bautismo somos regenerados por el Espíritu de Dios. De ahí surgió la creencia de la absoluta necesidad del bautismo, para la esperanza de la vida eterna. Pero aunque admitiéramos que Cristo aquí habla del bautismo, no debemos presionar tanto sus

palabras como para imaginarnos que limita la salvación a la señal externa; pero, por el contrario, conecta el *Agua* con el *Espíritu* , porque bajo ese símbolo visible da fe y sella esa novedad de vida que sólo Dios produce en nosotros por su Espíritu. Es cierto que, al descuidar el bautismo, quedamos excluidos de la salvación; y en este sentido reconozco que es necesario; pero es absurdo hablar de la esperanza de la salvación comoconfinado al letrero. En lo que se refiere a este pasaje, no puedo convencerme de que Cristo habla del bautismo; porque habría sido inapropiado.

Debemos recordar siempre el designio de Cristo, que ya hemos explicado; es decir, que tenía la intención de exhortar a Nicodemo a una vida nueva, porque no era capaz de recibir el Evangelio, hasta que comenzó a ser un hombre nuevo. Por lo tanto, es una declaración simple, que debemos nacer de nuevo, para que podamos ser hijos de Dios, y que el Espíritu Santo es el Autor de este segundo nacimiento. Porque mientras Nicodemo soñaba con la regeneración (παλιγγενεσὶα) o transmigración enseñada por Pitágoras, quien imaginaba que las almas, después de la muerte de sus cuerpos, pasaban a otros cuerpos, (58) Cristo, para curarlo de este error, agregó: A modo de explicación, que no es natural que los hombres *nazcan por segunda vez* , y que no es necesario que se vistan de un nuevo cuerpo, sino que *nacen* cuando se renuevan en mente y corazón. por la gracia del Espíritu.

En consecuencia, empleó las palabras *Espíritu* y *agua* para significar lo mismo, y esto no debe considerarse una interpretación dura o forzada; porque es una manera frecuente y común de hablar en las Escrituras, cuando se menciona *al Espíritu* , agregar la palabra *Agua* o *Fuego* , expresando su poder. A veces nos encontramos con la afirmación de que es Cristo quien *bautiza con el Espíritu Santo y con fuego* (Mateo 3:11 ; Lucas 3:16) donde el *fuego* no significa nada diferente del Espíritu, sino que solo muestra cuál es su eficacia en nos. En cuanto a que la palabra *agua* se coloque primero, tiene poca importancia; o más bien, este modo de hablar fluye con más naturalidad que el otro, porque a la metáfora le sigue una declaración clara y directa, como si Cristo hubiera dicho que ningún hombre es

hijo de Dios hasta que no haya sido renovado por el *agua* , y que este *el agua* es *el Espíritu* que nos limpiade nuevo y quien, extendiendo su energía sobre nosotros, nos imparte el rigor de la vida celestial, aunque por naturaleza estemos completamente secos. Y de la manera más apropiada Cristo, para reprender a Nicodemo por su ignorancia, emplea una forma de expresión que es común en las Escrituras; porque Nicodemo debería haber reconocido al fin, que lo que Cristo había dicho fue tomado de la doctrina ordinaria de los Profetas.

Por *agua* , por lo tanto, se entiende nada más que la purificación interior y el vigor que produce *el Espíritu Santo* . Además, no es raro emplear la palabra *y en* lugar de *eso es* cuando la última cláusula pretende explicar la primera. Y la opinión que he adoptado está respaldada por lo que sigue; porque cuando Cristo procede inmediatamente a asignar la razón por la que *debemos nacer de nuevo* , sin mencionar el *agua* , muestra que la novedad de vida que él requiere es producida únicamente por el *Espíritu* ; de donde se sigue que el *agua* no debe separarse del *Espíritu*

VERSÍCULO 6

6. *Lo que nace de la carne*. Al razonar a partir de lo contrario, argumenta que el reino de Dios está cerrado para nosotros, a menos que un *nuevo nacimiento* nos abra una entrada (παλιγγενεσία), porque da por sentado que no podemos entrar en el reino de Dios a menos que estemos espiritual. Pero no traemos nada del útero sino una naturaleza carnal. Por lo tanto, se sigue que naturalmente somos desterrados del reino de Dios y, habiendo sido privados de la vida celestial, permanecemos bajo el yugo de la muerte. Además, cuando Cristo sostiene aquí que los hombres deben *nacer de nuevo* , porque son solo *carne* , sin duda comprende a toda la humanidad bajo el término *carne* . Por lo tanto, por *carne* se entiende en este lugar no el cuerpo, sino también el alma y, en consecuencia, todas sus partes. Cuando el Papa adivinarestringen la palabra a la parte que llaman sensual, lo hacen en total ignorancia de su significado; (59) porque en ese caso Cristo debe haber usado un argumento inconcluso, que necesitamos un segundo nacimiento, porque una parte de nosotros es

corrupta. Pero si se contrasta la *carne* con *el Espíritu* , como se contrasta lo corrupto con lo incorrupto, lo torcido con lo recto, lo contaminado con lo santo, lo contaminado con lo puro, podemos fácilmente concluir que toda la naturaleza del hombre es condenada con una sola palabra. Por tanto, Cristo declara que nuestro entendimiento y nuestra razón están corrompidos, porque son carnales, y que todos los afectos del corazón son malos y reprobados, porque también ellos son carnales.

Pero aquí se puede objetar que, dado que el alma no es engendrada por generación humana, no *nacemos de la carne* , como la parte principal de nuestra naturaleza. Esto llevó a muchas personas a imaginar que no solo nuestros cuerpos, sino también nuestras almas, descienden de nuestros padres; porque pensaban que era absurdo que el pecado original, que tiene su morada peculiar en el alma, fuera transmitido de un hombre a toda su posteridad, a menos que todas nuestras almas procedieran de su alma como fuente. Y ciertamente, a primera vista, las palabras de Cristo parecen transmitir la idea de que somos *carne* , porque *nacemos de carne* . Respondo, en lo que se refiere a las palabras de Cristo, no significan nada más que que todos somos carnales cuando nacemos; y que cuando llegamos a este mundo hombres mortales, nuestra naturaleza no disfruta más que de la *carne* . Aquí simplemente distingue entre la naturaleza y el don sobrenatural; porque la corrupción de toda la humanidad en la persona de Adán solamente no procedió de generación, sino del nombramiento de Dios, quien en un solo hombre nos había adornado a todos, y quien en él también nos ha privado de sus dones. En lugar de decir, por tanto, que cada uno de nosotros extrae el vicio y la corrupción de sus padres, sería más correcto decir que todos estamos igualmente corrompidos solo en Adán, porque inmediatamente después de su rebelión Dios quitó de la naturaleza humana lo que le había otorgado.

Aquí surge otra pregunta; porque es cierto que en esta naturaleza degenerada y corrupta aún perdura algún remanente de los dones de Dios; y de ahí se sigue que no estamos corruptos en todos los aspectos. La respuesta es sencilla. Los dones que Dios nos ha dejado

desde la caída, si son juzgados por sí mismos, son verdaderamente dignos de alabanza; pero a medida que el contagio de la maldad se esparce por todas partes, no se encontrará en nosotros nada puro y libre de toda contaminación. Que poseemos naturalmente algún conocimiento de Dios, que alguna distinción entre el bien y el mal está grabada en nuestra conciencia, que nuestras facultades son suficientes para el mantenimiento de la vida presente, que, en resumen, somos en muchos sentidos superiores al bruto. bestias, que es excelente en sí misma, en cuanto procede de Dios; pero en nosotros todas estas cosas están completamente contaminadas, de la misma manera que el vino que ha sido totalmente infectado y corrompido por el mal gusto de la vasija pierde el agrado de su buen sabor y adquiere un sabor amargo y pernicioso. Porque el conocimiento de Dios que ahora permanece en los hombres no es más que una fuente espantosa de idolatría y de todas las supersticiones; el juicio que se ejerce al elegir y distinguir cosas es en parte ciego y tonto, en parte imperfecto y confuso; toda la industria que poseemos desemboca en vanidades y bagatelas; y la voluntad misma, con furiosa impetuosidad, se precipita precipitadamente hacia el mal. Así, en toda nuestra naturaleza no queda ni una gota de rectitud. Por tanto, es evidente que debemos ser formados por el segundo nacimiento, para que seamos aptos para el reino de Dios; y el significado de las palabras de Cristo es, que como un hombre nace *carnal* desde el vientre de su madre; debe ser formado de nuevo por *el Espíritu* , para que pueda comenzar a ser espiritual.

La palabra *Espíritu* se usa aquí en dos sentidos, a saber, para gracia,y el efecto de la gracia. Porque en primer lugar, Cristo nos informa que *el Espíritu* de Dios es el único Autor de naturaleza pura y recta, y luego declara que somos *espirituales* , porque hemos sido renovados por su poder.

Versículo 7

7. *No te preguntes*. Este pasaje ha sido torturado por los comentaristas de diversas formas. Algunos piensan que Cristo reprende la crasa ignorancia de Nicodemo y otras personas de la misma clase, diciendo

que *no es maravilloso* si no comprenden ese misterio celestial de la regeneración, ya que incluso en el orden de la naturaleza no perciben la razón. de aquellas cosas que caen bajo el conocimiento de los sentidos. Otros idean un significado que, aunque ingenioso, es demasiado forzado: que, “como *el viento sopla* libremente, así por la regeneración del Espíritu somos puestos en libertad y, habiendo sido liberados del yugo del pecado, corremos voluntariamente a Dios. Igualmente alejada del significado de Cristo es la exposición dada por Agustín, que el Espíritu de Dios ejerce su poder según su propio placer. Crisóstomo y Cirilo dan una mejor visión, que dicen que la comparación se toma del viento, y la aplican así al pasaje presente: aunque se sienta su poder, *no conocemos* su origen y causa ”. Aunque no difiero mucho de su opinión, me esforzaré por explicar el significado de Cristo con mayor claridad y certeza.

Sostengo por este principio que Cristo toma prestada una comparación del orden de la naturaleza. Nicodemo reconoció que lo que había escuchado sobre la regeneración y una nueva vida era increíble, porque la forma de esta regeneración excedía su capacidad. Para impedirle albergar escrúpulos de este tipo, Cristo muestra que incluso en la vida corporal se manifiesta un poder asombroso de Dios, cuya razón se oculta. Porque todos extraen del aire su aliento vital; percibimos la agitación del aire, pero *no sabemos de dónde viene a nosotros ni adónde parte* . Si en esta vida frágil y transitoria Dios actúa con tanta fuerza que nos vemos obligados a admirar su poder, qué insensatez es intentar medir por la percepción de nuestra propia mente su obra secreta en la vida celestial y sobrenatural, para no creer más de lo que vemos? Así Pablo, cuando estalla en indignación contra los que rechazan la doctrina de la resurrección, sobre la base de que es imposible que el cuerpo que ahora está sujeto a putrefacción, después de haber sido reducido a polvo y a nada, sea revestido de bienaventurada inmortalidad, les reprocha la estupidez de no considerar que un despliegue similar del poder de Dios puede verse en *un grano de trigo* ; porque la semilla no brota hasta que brota; se ha podrido, (1 Corintios 15:36 .) Esta es la asombrosa sabiduría de la cual David exclama:

¡Oh Señor, cuán múltiples son tus obras! con sabiduría las hiciste todas (Salmos 104: 24)

Son, pues, excesivamente estúpidos los que, advertidos por el orden común de la naturaleza, no se elevan más, para reconocer que la mano de Dios es mucho más poderosa en el reino espiritual de Cristo. Cuando Cristo le dice a Nicodemo que no debe maravillarse, no debemos entenderlo de tal manera que pretenda que despreciemos una obra de Dios, que es tan ilustre y que es digna de la más alta admiración; pero quiere decir que no debemos asombrarnos con esa clase de admiración que obstaculiza nuestra fe. Porque muchos rechazan como fabuloso lo que consideran demasiado elevado y difícil. En una palabra, no dudemos que por el Espíritu de Dios somos formados de nuevo y hechos nuevos hombres, aunque se nos oculte su manera de hacerlo.

Versículo 8

8. *El viento sopla donde quiere.* No es que, en rigor, haya voluntad en el *soplo* , sino porque la agitación es libre, incierta y variable; porque el aire se lleva a veces en una dirección ya veces en otra. Cómo se aplica esto al caso que nos ocupa; porque si fluyera en un movimiento uniforme como el agua, sería menos milagroso.

Así es todo aquel que es nacido del Espíritu. Cristo quiere decir que el movimiento y la operación del Espíritu de Dios no es menos perceptible en la renovación del hombre que el movimiento del aire en esta vida terrena y externa, pero que la manera de hacerlo está oculta; y que, por tanto, somos ingratos y maliciosos, si no adoramos el poder inconcebible de Dios en la vida celestial, de la cual contemplamos una exhibición tan llamativa en este mundo, y si le atribuimos menos en restaurar la salvación de nuestra alma que en la defensa de la estructura corporal. La aplicación será algo más evidente, si cambia la frase de esta manera: *Tal es el poder y la eficacia del Espíritu Santo en el hombre renovado.*

Versículo 9

9. *¿Cómo pueden ser estas cosas?* Vemos cuál es el principal obstáculo en el camino de Nicodemo. Todo lo que oye parece monstruoso, porque no comprende la manera de hacerlo; para que no haya mayor obstáculo para nosotros que nuestro propio orgullo; es decir, siempre deseamos ser sabios más allá de lo propio, y por eso rechazamos con orgullo diabólico todo lo que no se explica a nuestra razón; como si fuera propio limitar el poder infinito de Dios a nuestra pobre capacidad. En verdad, se nos permite, hasta cierto punto, investigar el modo y la razón de las obras de Dios, siempre que lo hagamos con sobriedad y reverencia; pero Nicodemo lo rechaza como una fábula, sobre la base de que no cree que sea posible. En este tema que trataremos con más detalle en el capítulo sexto.

Versículo 10

10. *Eres un maestro de Israel.* Cuando Cristo ve que está gastando su tiempo y se esfuerza inútilmente en enseñar a un hombre tan orgulloso, comienza a reprenderlo duramente. Y, ciertamente, tales personas nunca progresarán hasta que se elimine la confianza perversa con la que están engreídos. Esto, muy correctamente, se coloca primero en orden; porque en el mismo asunto en el que principalmente se enorgullece de su agudeza y sagacidad, Cristo censura su ignorancia. Pensó que no admitir que nada sea posible se consideraría una prueba de gravedad e inteligencia, porque ese hombre está contado. tontamente crédulo quien asiente a lo que le dice otro, antes de haber investigado completamente la razón. Pero aún Nicodemo, con toda su altivez magistral, se expone al ridículo por más que vacilaciones infantiles sobre los primeros principios. Tal vacilación, ciertamente, es vil y vergonzosa. Porque, ¿qué religión tenemos, qué conocimiento de Dios, qué regla de vivir bien, qué esperanza de vida eterna, si no creemos que el hombre es renovado por el Espíritu de Dios? Por tanto, hay un énfasis en la palabra *éstos* ; porque como la Escritura repite con frecuencia esta parte de la doctrina, no debería ser desconocida ni siquiera para la clase más baja de principiantes. Es absolutamente insoportable que cualquier hombre, que profese ser un *maestro* en la Iglesia de Dios , sea

ignorante y no calificado en ello .

VERSÍCULO 11

11. *Hablamos lo que sabemos*. Algunos se refieren a Cristo y Juan el Bautista; otros dicen que se usa el número plural en lugar del singular. Por mi parte, no tengo ninguna duda de que Cristo se menciona a sí mismo en relación con todos los profetas de Dios, y hablageneralmente en la persona de todos. Los filósofos y otros maestros vanagloriosos presentan con frecuencia bagatelas que ellos mismos han inventado; pero Cristo afirma que es peculiar para él y para todos los siervos de Dios, que no entregan ninguna doctrina que no sea cierta. Porque Dios no envía ministros a parlotear sobre cosas desconocidas o dudosas, sino que los capacita en su escuela, para que lo que han aprendido de él mismo lo transmitan luego a otros. Una vez más, así como Cristo, con este testimonio, nos recomienda la certeza de su doctrina, así impone a todos sus ministros una ley de modestia, no exponer sus propios sueños o conjeturas, no predicar invenciones humanas, que no tienen solidez. en el tema sino para dar un testimonio fiel y puro de Dios. Cada uno, por tanto, vea lo que el Señor le ha revelado, para que nadie traspase los límites de su fe; y, por último, que nadie se permita hablar otra cosa que no haya oído del Señor. Debe observarse, asimismo, que Cristo aquí confirma su doctrina mediante un juramento, para que tenga plena autoridad sobre nosotros.

No recibes nuestro testimonio. A esto se añade, que el Evangelio no pierda nada a causa de la ingratitud de los hombres. Porque como son pocas las personas que ejercen la fe en la verdad de Dios, y como la verdad es rechazada en todas partes por el mundo, debemos defenderla contra el desprecio, para que su majestad no sea menos estimada, porque todo el mundo el mundo lo desprecia y lo oscurece con la impiedad. Ahora bien, aunque el significado de las palabras sea simple y único, debemos extraer de este pasaje una doctrina doble. La primera es que nuestra fe en el Evangelio no se debilite, si tiene pocos discípulos en la tierra; como si Cristo hubiera dicho: Aunque no recibáis mi doctrina, sigue siendo cierta y duradera; porque la

incredulidad de los hombres nunca impedirá que Dios permanezca siempre fiel. La otra es que quienes, en la actualidad,No crea en el Evangelio, no escapará impunemente, ya que la verdad de Dios es santa y sagrada. Debemos ser fortalecidos con este escudo, para perseverar en la obediencia al Evangelio frente a la obstinación de los hombres. Ciertamente, debemos sostenernos por este principio, que nuestra fe se basa en Dios. Pero cuando tenemos a Dios como nuestra seguridad, debemos, como personas elevadas por encima de los cielos, hollar con valentía el mundo entero bajo nuestros pies, o considerarlo con elevado desdén, en lugar de permitir que la incredulidad de cualquier persona nos llene de alarma. . En cuanto a la queja que hace Cristo de que no se recibe su testimonio, aprendemos de ella que la palabra de Dios se ha distinguido en todas las épocas por este rasgo peculiar, que los que la creían eran pocos; porque la expresión - *no recibes* - pertenece al mayor número, y casi a todo el pueblo. Por lo tanto, no hay razón para que ahora estemos desanimados, si el número de los que creen es pequeño.

Versículo 12

12. *Si les he dicho cosas terrenales.* Cristo concluye que debe ser acusado de Nicodemo y otros, si no progresan en la doctrina del Evangelio; porque muestra que la culpa no es con él, que no todo son instruidos correctamente, ya que se reduce incluso *a la tierra* , que nos puede elevar *al cielo* . Es una falta demasiado común que los hombres deseen que se les enseñe con un estilo ingenioso e ingenioso. Por eso, la mayor parte de los hombres está tan encantada con especulaciones elevadas y abstrusas. Por eso, también, muchos estiman menos el Evangelio, porque no encuentran en él palabras altisonantes que llenen sus oídos, y por ello no se dignan prestar su atención a una doctrina tan baja y mezquina. Pero muestra un grado extraordinario de maldad, que rendimos menos reverencia a Dios que nos habla, porque condesciende a nuestra ignorancia; y, por tanto, cuando Dios nos habla en las Escrituras en un estilo tosco y popular, háganos saber que esto se hace a causa del amor que nos tiene.(60) Quien exclama que se siente ofendido por tal bajeza de lenguaje, o lo alega como

excusa para no someterse a la palabra de Dios, habla falsamente; porque el que no puede soportar abrazar a Dios, cuando se acerque a él, volará aún menos para encontrarlo por encima de las nubes.

Cosas terrenales. Algunos explican que esto se refiere a los elementos de la doctrina espiritual; pues se puede decir que la abnegación es el comienzo de la piedad. Pero estoy más bien de acuerdo con quienes lo refieren a la forma de instrucción; porque, aunque todo el discurso de Cristo fue *celestial* , sin embargo habló de una manera tan familiar, que el estilo en sí mismo tenía cierta apariencia de ser *terrenal* . Además, estas palabras no deben considerarse como una referencia exclusiva a un solo sermón; porque el método ordinario de enseñanza de Cristo, es decir, una simplicidad popular de estilo, se contrasta aquí con las frases pomposas y altisonantes a las que los hombres ambiciosos son demasiado adictos.

Versículo 13

13. *Nadie ha subido al cielo*. De nuevo exhorta a Nicodemo a no confiar en sí mismo ni en su propia sagacidad, porque ningún mortal puede entrar en el cielo por sus propios poderes sin ayuda, sino sólo el que va allí bajo la guía del Hijo de Dios. Porque *ascender al cielo* significa aquí, "tener un conocimiento puro de los misterios de Dios, y la luz del entendimiento espiritual". Porque Cristo da aquí la misma instrucción que da Pablo, cuando declara que

el hombre sensual no comprende las cosas que son de Dios (1 Corintios 2:16 ;)

y, por tanto, excluye de las cosas divinas toda la agudeza del entendimiento humano, porque está muy por debajo de Dios.

Pero debemos prestar atención a las palabras, que solo Cristo, que es celestial, *asciende al cielo* , pero que la entrada está cerrada a todos los demás. Porque, en la cláusula anterior, nos humilla, cuando excluye al mundo entero del *cielo* . Pablo ordena

los que desean ser sabios con Dios, son necios consigo mismos (1 Corintios 3:18).

No hay nada que hagamos con mayor desgana. Para ello debemos recordar que todos nuestros sentidos fallan y ceden cuando llegamos a Dios; pero, después de habernos excluido del cielo, Cristo se apresura a proponer un remedio, cuando agrega, que lo que se negó a todos los demás se concede al Hijo de Dios. Y esta es también la razón por la que se llama a sí mismo el Hijo del Hombre, para que no dudemos de que tenemos una entrada al cielo en común con aquel que se vistió de nuestra carne, para hacernos partícipes de todas las bendiciones. Por tanto, puesto que él es el único Consejero del Padre (Isaías 9: 6), nos admite en esos secretos que de otro modo habrían permanecido ocultos.

Quién está en el cielo. Puede parecer absurdo decir que *él está en el cielo* , mientras todavía habita en la tierra. Si se responde que esto es cierto con respecto a su naturaleza divina, el modo de expresión significa otra cosa, a saber, que mientras era hombre, estaba *en el cielo* . Se podría decir que aquí no se hace mención de ningún lugar, sino que Cristo sólo se distingue de los demás, en cuanto a su condición, porque es el heredero del reino de Dios, del cual está desterrado todo el género humano; pero, como sucede con mucha frecuencia, debido a la unidad de la Persona de Cristo, que lo que propiamente pertenece a una naturaleza se aplica a otra, no debemos buscar otra solución. Cristo, por tanto, que *está en los cielos* , se ha revestido de nuestra carne, que, extendiendo su mano fraternal a nosotros, él puede elevarnos al cielo junto con él.

VERSÍCULO 14

14. *Y como Moisés levantó la serpiente*. Explica más claramente por qué dijo que solo a él se le abre el cielo; a saber, que trae al cielo a todos los que sólo están dispuestos a seguirlo como guía; porque testifica que será manifestado abierta y públicamente a todos, para que pueda difundir su poder sobre los hombres de toda clase. (62) Ser *elevado* significa estar colocado en una situación elevada y elevada, para ser exhibido a la vista de todos. Esto se hizo mediante la predicación del Evangelio; pues la explicación que algunos dan, refiriéndose a la cruz, no concuerda con el contexto ni es aplicable al

presente tema. El significado simple de las palabras, por lo tanto, es que, mediante la predicación del Evangelio, Cristo iba a ser elevado a las alturas, como un estandarte al que se dirigirían los ojos de todos, como Isaías había predicho (Isaías 2: 2 .) Como un tipo de este *levantamiento* , se refiere a *la serpiente de bronce* , que fue erigida por Moisés, cuya vista fue un remedio saludable para los que habían sido heridos por la mordedura mortal de serpientes. La historia de esa transacción es bien conocida y se detalla en Números 21: 9 . Cristo lo introduce en este pasaje, para mostrar que debe ser puesto ante los ojos de todos por la doctrina del Evangelio, para que todos los que lo miran por fe obtengan la salvación. De ahí que se infiera que Cristo se nos muestra claramente en el Evangelio, para que nadie se queje de la oscuridad; y que esta manifestación es común a todos, y que la fe tiene su mirada propia, por la que lo percibe como presente; como Pablo nos dice que se exhibe un retrato vivo de Cristo con su cruz, cuando es verdaderamente predicado (Gálatas 3: 1).

La metáfora no es inapropiada ni descabellada. Como era solo la apariencia externa de una serpiente, pero no contenía nada dentroque era pestilente o venenoso, así Cristo se vistió con la forma de la carne de pecado, que sin embargo era pura y libre de todo pecado, para poder curar en nosotros la herida mortal del pecado. No fue en vano que, cuando los judíos fueron heridos por serpientes, el Señor preparó anteriormente este tipo de antídoto; y tendió a confirmar el discurso que pronunció Cristo. Porque cuando vio que lo despreciaban por ser una persona mezquina y desconocida, no pudo producir nada más apropiado que *el levantamiento de la serpiente* , para decirles, que no debieran pensarlo extraño, si, contrariamente a la expectativa de los hombres , fue *levantado* en alto desde la condición más baja, porque esto ya había sido ensombrecido bajo la Ley por el tipo de la serpiente.

Surge ahora una pregunta: ¿Se compara Cristo con la *serpiente* , porque hay alguna semejanza? o, ¿lo declara como un sacramento, como lo era el maná? Porque aunque el maná era alimento corporal, destinado al uso presente, Pablo testifica que era un misterio *espiritual* (1 Corintios 10: 3). Me veo inducido a pensar que este también fue el caso de la serpiente de bronce, tanto por este pasaje, y

el hecho de que se conservará para el futuro, hasta que la superstición del pueblo lo haya convertido en un ídolo (2 Reyes 18: 4.) Si alguien forma una opinión diferente, no discuto el punto con él. .

Versículo 16

16. *Porque tanto amó Dios al mundo*. Cristo abre la primera causa y, por así decirlo, la fuente de nuestra salvación, y lo hace para que no quede ninguna duda ; porque nuestra mente no puede encontrar un reposo tranquilo hasta que llegamos al inmerecido amor de Dios. Así como todo el asunto de nuestra salvación no debe buscarse en ningún otro lugar que no sea en Cristo, también debemos ver de dónde vino Cristo a nosotros y por qué fue ofrecido para ser nuestro Salvador.Ambos puntos se nos indican claramente: a saber, que la fe en Cristo da vida a todos, y que Cristo dio vida, porque el Padre Celestial ama al género humano y desea que no perezca. Y este orden debe observarse cuidadosamente; porque tal es la malvada ambición que pertenece a nuestra naturaleza, que cuando la pregunta se relaciona con el origen de nuestra salvación, rápidamente nos formamos imaginaciones diabólicas sobre nuestros propios méritos. En consecuencia, imaginamos que Dios está reconciliado con nosotros, porque nos ha considerado dignos de mirarnos. Pero la Escritura ensalza en todas partes su misericordia pura y sin mezcla, que hace a un lado todos los méritos.

Y las palabras de Cristo no significan nada más, cuando declara que la causa está en el amor de Dios. Porque si deseamos ascender más alto, el Espíritu cierra la puerta por boca de Pablo, cuando nos informa que este amor se fundó en *el propósito de su voluntad* (Efesios 1: 5). Y, de hecho, es muy evidente que Cristo habló de esta manera, para alejar a los hombres de la contemplación de sí mismos para mirar sólo la misericordia de Dios. Tampoco dice que Dios se sintió movido a librarnos, porque percibió en nosotros algo que era digno de tan excelente bendición, pero atribuye la gloria de nuestra liberación enteramente a su amor. Y esto es aún más claro a partir de lo que sigue; porque añade que *Dios dio a su Hijo a los hombres para que no perezcan*. De ahí se sigue que, hasta que Cristo brinde su ayuda

para rescatar a los perdidos, todos están destinados a la destrucción eterna. Esto también lo demuestra Pablo considerando la época;

porque nos amó cuando todavía éramos enemigos del pecado (Romanos 5: 8).

Y, de hecho, donde reina el pecado, no encontraremos nada más que la ira de Dios, que arrastra la muerte con ella. Por tanto, es la misericordia la que nos reconcilia con Dios, para que él también nos devuelva la vida.

Este modo de expresión, sin embargo, puede parecer contradictorio con muchos pasajes de la Escritura, que ponen en Cristo el primer fundamento del amor de Dios por nosotros, y muestran que por él somos odiados por Dios. Pero debemos recordar, lo que ya he dicho, que el amor secreto con que el Padre Celestial nos amó en sí mismo es superior a todas las demás causas; pero que la gracia que él desea que se nos dé a conocer, y por la que nos emocionamos a la esperanza de la salvación, comienza con la reconciliación que fue procurada por Cristo. Porque si él necesariamente odia el pecado, ¿cómo creeremos que somos amados por él, hasta que se haya hecho expiación por esos pecados por los cuales él se ofende justamente con nosotros? Por lo tanto, el amor de Cristo debe intervenir con el propósito de reconciliar a Dios con nosotros, antes de que tengamos alguna experiencia de su bondad paternal. Pero como se nos informa primero que Dios, porque nos amó, dio a su Hijo para que muriera por nosotros, inmediatamente se agrega que es solo en Cristo en quien, estrictamente hablando, la fe debe mirar.

Dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda. Ésta, dice, es la mirada adecuada de la fe, fijarse en Cristo, en quien contempla el pecho de Dios lleno de amor: este es un apoyo firme y duradero, confiar en la muerte de Cristo como única prenda de ese amor. La palabra *unigénito* es enfática, (ἐμφατικὸν) para magnificar el fervor del amor de Dios hacia nosotros. Porque como los hombres no se convencen fácilmente de que Dios los ama, para despejar toda duda, él ha declarado expresamente que somos tan

queridos por Dios que, por nuestra cuenta, ni siquiera perdonó a su Hijo *unigénito* . Por tanto, dado que Dios ha testificado abundantemente de su amor por nosotros, quien no está satisfecho con este testimonio, y aún duda, insulta a Cristo, como si hubiera sido un hombre común entregado al azar a la muerte. Pero debemos considerar más bien que, en proporción a la estimación en la que Dios tiene a su *Hijo unigénito* , tanto más preciosa le pareció nuestra salvación, por cuyo rescate eligió que muriera su *Hijo unigénito* . Cristo tiene derecho a este nombre, porque es por naturaleza *el único Hijo de Dios* ; y nos comunica este honor por adopción, cuando somos injertados en su cuerpo.

Para que todo aquel que en él cree, no se pierda. Es un notable elogio de la fe, que nos libera de la destrucción eterna. Porque tenía la intención de declarar expresamente que, aunque parece que hemos nacido para morir, la fe de Cristo nos ofrece una liberación indudable; y, por tanto, que no debemos temer a la muerte, que de otro modo se cierne sobre nosotros. Y ha empleado el término universal *quienquiera,* tanto para invitar a todos indiscriminadamente a participar de la vida, como para eliminar toda excusa de los incrédulos. Tal es también la importancia del término *Mundo* , que utilizó anteriormente; porque aunque nada se encontrará en *el mundo* que sea digno del favor de Dios, sin embargo, él se muestra reconciliado con el mundo entero, cuando invita a todos los hombres sin excepción a la fe de Cristo, que no es otra cosa que una entrada. a la vida.

Recordemos, por otro lado, que si bien la *vida* se promete universalmente a *todos los que creen* en Cristo, la fe no es común a todos. Porque Cristo es dado a conocer y presentado a la vista de todos, pero sólo los elegidos son aquellos cuyos ojos Dios abre para que lo busquen por la fe. Aquí también se muestra un maravilloso efecto de fe; porque por ella recibimos a Cristo tal como nos fue dado por el Padre, es decir, que nos liberó de la condenación de la muerte eterna y nos hizo herederos de la vida eterna, porque, por el sacrificio de su muerte, nos ha expiado por nuestros pecados, para que nada impida que Dios nos reconozca como sus hijos. Por tanto, puesto que

la fe abraza a Cristo, con la eficacia de su muerte y el fruto de su resurrección, no debemos extrañarnos si por ella obtenemos igualmente la vida de Cristo.

Sin embargo, todavía no es muy evidente por qué y cómo la fe nos da vida. ¿Es porque Cristo nos renueva por su Espíritu, para que la justicia de Dios viva y sea vigorosa en nosotros? ¿O es porque, habiendo sido limpiados por su sangre, somos contados ante Dios por un perdón gratuito? De hecho, es cierto que estas dos cosas siempre están unidas; pero como la certeza de la salvación es el tema que ahora nos ocupa, debemos sostener principalmente por esta razón, que vivimos, porque Dios nos ama libremente al no imputarnos nuestros pecados. Por eso se menciona expresamente el sacrificio, por el cual, junto con los pecados, se destruyen la maldición y la muerte. Ya he explicado el objeto de estas dos cláusulas,

es decir, para informarnos que en Cristo recuperamos la posesión de la vida, de la cual estamos desprovistos en nosotros mismos; porque en esta condición miserable de la humanidad, la redención, en el orden del tiempo, precede a la salvación.

VERSÍCULO 17

17. *Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo*. Es una confirmación de la declaración anterior; porque no en vano Dios nos envió a su propio Hijo. No vino a destruir; y por lo tanto, se sigue que es el oficio peculiar del Hijo de Dios, que *todos los que crean* obtengan la salvación por él. Ahora no hay ninguna razón por la que un hombre deba estar en un estado de vacilación, o de angustiosa ansiedad, en cuanto a la manera en que puede escapar de la muerte, cuando creemos que el propósito de Dios era que Cristo nos librara de ella. La palabra *mundo* se repite de nuevo, para que ningún hombre pueda creerse totalmente excluido, si tan sólo sigue el camino de la fe.

La palabra *juez* (πρίνω) se pone aquí para condenar, como en muchos otros pasajes. Cuando declara que *no vino a condenar al mundo* , señala así el diseño real de su venida; porque ¿qué necesidad

había de que Cristo viniera a destruirnos, que estábamos completamente arruinados? Por lo tanto, no debemos mirar otra cosa en Cristo que no sea que Dios, por su bondad ilimitada, eligió extender su ayuda para salvar a los que estábamos perdidos; y cada vez que nuestros pecados nos presionan, siempre que Satanás nos lleve a la desesperación, debemos sostener este escudo, que Dios no quiere que seamos abrumados con destrucción eterna, porque ha designado a su Hijo para que sea la salvación del *mundo*.

Cuando Cristo dice, en otros pasajes, que *ha venido al juicio* , (Juan 9:39 ;) cuando es llamado *piedra de escándalo* , (1 Pedro 2: 7 ;) cuando se dice que está *puesto para la destrucción de muchos* , (Lucas 2:34 :) esto puede considerarse accidental o como resultado de una causa diferente; porque los que rechazan la gracia ofrecida en él merecen encontrarlo juez y vengador del desprecio tan indigno y vil. Un ejemplo sorprendente de esto puede verse en el Evangelio; porque aunque es estrictamente

el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree (Romanos 1:16 ,)

la ingratitud de muchos les convierte en muerte. Ambos han sido bien expresados por Pablo, cuando se jacta de

teniendo a mano venganza, mediante la cual castigará a todos los adversarios de su doctrina, después de que se haya cumplido la obediencia de los piadosos (2 Corintios 10: 6)

El significado equivale a esto, que el Evangelio está especialmente, y en primer lugar, destinado a los creyentes, para que sea salvación para ellos; pero que luego los creyentes no escaparán impunes quien, despreciando la gracia de Cristo, eligió tenerlo como Autor de muerte antes que de vida.

Versículo 18

18. *El que cree en él no es condenado*. Cuando repite con tanta frecuencia y con tanta seriedad que todos los creyentes están fuera del peligro de muerte, podemos inferir de ello la gran necesidad de una

confianza firme y segura, para que la conciencia no se mantenga perpetuamente en un estado de temblor y alarma. Declara nuevamente que, cuando hayamos *creído* , no queda *condenación* , que luego explicará con más detalle en el Capítulo Quinto. El tiempo presente - *no está condenado - se* usa aquí en lugar del tiempo futuro - *no será condenado - según* la costumbre del idioma hebreo; porque quiere decir que los creyentes están a salvo del temor a la condenación.

Pero el que no cree, ya ha sido condenado. Esto significa que no hay otro remedio por el cual ningún ser humano pueda escapar de la muerte; o, en otras palabras, que para todos los que rechazan la vida que les fue dada en Cristo, no queda más que la muerte, ya que la vida no consiste en otra cosa que en la fe. El tiempo pasado del verbo, *ya está condenado* , (ἤδη κέκριται,) fue usado por él enfáticamente, (ἐμφατικῶς,) para expresar con más fuerza que todos los incrédulos están completamente arruinados. Pero debe observarse que Cristo habla especialmente de aquellos cuya maldad se manifestará en abierto desprecio del Evangelio. Porque si bien es cierto que nunca hubo otro remedio para escapar de la muerte que el que los hombres se acercaran a Cristo, sin embargo, como Cristo habla aquí de la predicación del Evangelio, que se iba a difundir por todo el mundo, dirige su discurso contra aquellos que deliberada y maliciosamente apagan la luz que Dios había encendido.

Versículo 19

19. *Y esta es la condenación que* recibe con los murmullos y quejas, con los que los impíos suelen censurar, lo que imaginan que es el excesivo rigor de Dios, cuando actúa contra ellos con mayor severidad de la que esperaban. Todos piensan que es duro que los que no creen en Cristo se dediquen a la destrucción. Para que nadie pueda atribuir su *condenación* a Cristo, muestra que todo hombre debe culparse a sí mismo. La razón es que la incredulidad es un testimonio de mala conciencia; y por eso es evidente que es su propia maldad la que impide que los incrédulos se acerquen a Cristo. Algunos piensan que no señala aquí nada más que la marca de la *condenación* ; pero, el

diseño de Cristo es refrenar la maldad de los hombres, para que no puedan, según su costumbre, disputar o discutir con Dios, como si los tratara injustamente, cuando castiga la incredulidad con la muerte eterna. Él muestra que tal *condenación* es justa y no está sujeta a ningún reproche, no solo porque esos hombres actúan perversamente, que prefieren las *tinieblas* a la *luz* , y rechazan la *luz* que se les ofrece gratuitamente, sino porque surge ese *odio a la luz.* sólo de una mente perversa y consciente de su culpa. Ciertamente se puede encontrar una apariencia hermosa y un brillo de santidad en muchos que, después de todo, se oponen al Evangelio; pero, aunque parecen ser más santos que los ángeles, no hay lugar para dudar de que son hipócritas, que rechazan la doctrina de Cristo sin otra razón que porque aman sus lugares al acecho en los que se puede ocultar su bajeza. Por lo tanto, puesto que la hipocresía por sí sola hace que los hombres odien a Dios, todos están convencidos, porque si no fuera porque cegados por el orgullo se deleitan en sus crímenes, recibirían pronta y voluntariamente la doctrina del Evangelio.

Versículo 20

20. *Porque todo aquel que hace el mal.* El significado es que *la luz les* es aborrecible por la única razón de que son malvados y desean ocultar sus pecados, en la medida de sus posibilidades. De ahí se sigue que, al rechazar el remedio, se puede decir que a propósito aprecian el fundamento de su condena. Nos equivocamos mucho, por tanto, si suponemos que los que se enfurecen contra el Evangelio son movidos por el celo piadoso, cuando, por el contrario, aborrecen y rehuyen la luz, para halagarse más libremente en las *tinieblas*.

Versículo 21

21. *Pero el que hace la verdad* Esto parece ser una declaración impropia y absurda, a menos que decida admitir que algunos son rectos y verdaderos, antes de que hayan sido renovados por el Espíritu de Dios, que no concuerda en absoluto con la doctrina uniforme. de la Escritura; porque sabemos que la fe es la raíz de la cual brotan los frutos de las buenas obras. Para resolver esta dificultad, dice *Agustín* ,

hacer la verdad significa "reconocer que somos miserables y destituidos de todo poder para hacer el bien"; y, ciertamente, es una verdadera preparación para la fe, cuando la convicción de nuestra pobreza nos obliga a huir a la gracia de Dios. Pero todo esto está muy alejado del significado de Cristo, porque él quiso simplemente decir que aquellos que actúan con sinceridad no desean nada más fervientemente que la *luz* , para *que sus obras sean probadas* ; porque, cuando se ha hecho tal prueba, se hace más evidente que, a los ojos de Dios, hablan la *verdad* y están libres de todo engaño. Ahora bien, sería un razonamiento inconcluso, si infiriéramos de esto, que los hombres tienen una buena conciencia antes de tener fe; porque Cristo no dice que los elegidos crean para merecer la alabanza de las buenas obras, sino sólo lo que harían los incrédulos si no tuvieran mala conciencia.

Cristo empleó la palabra *verdad* , porque, cuando somos engañados por el brillo externo de las obras, no consideramos lo que está oculto en nuestro interior. En consecuencia, dice, que los hombres rectos y libres de hipocresía van voluntariamente a la presencia de Dios, que es el único Juez competente de nuestras obras. Porque se dice que aquellas *obras* que se hacen *en Dios* o *según Dios* , que son aprobadas por él y que son buenas según su gobierno. Aprendamos, pues, que no debemos juzgar las *obras* de otra manera que no sea llevándolas a la *luz* del Evangelio, porque nuestra razón es totalmente ciega.

Versículo 22

22. *Después de estas cosas vino Jesús*. Es probable que Cristo, cuando pasó la fiesta, entró en esa parte de Judea que estaba en las cercanías del pueblo de *Enón* , que estaba situado en la tribu de Manasés. El evangelista dice que *allí había muchas aguas* , y estas no eran tan abundantes en Judea. Ahora bien, los geógrafos nos dicen que estas dos ciudades, *Enón* y *Salim* , no estaban lejos de la confluencia del río Jordán y el arroyo Jaboc; y añaden que Escitópolis estaba cerca de ellos. De estas palabras, podemos inferir que Juan y Cristo administraron el bautismo sumergiendo todo el cuerpo bajo el agua; aunque no debemos sentirnos muy incómodos por el rito exterior,

siempre que esté de acuerdo con la verdad espiritual y con el mandato y la regla del Señor. Hasta donde podemos conjeturar, el; La cercanía de esos lugares hizo circular varios informes y surgieron muchas discusiones sobre la Ley, sobre el culto a Dios y sobre la condición de la Iglesia, como consecuencia de que dos personas que administraban el bautismo se habían levantado al mismo tiempo. Porque cuando el evangelista dice que *Cristo bautizó* , me refiero al comienzo de su ministerio; es decir, que entonces comenzó a ejercer públicamente el oficio que le había asignado el Padre. Y aunque Cristo lo hizoesto por sus discípulos, sin embargo aquí se le nombra como el Autor del bautismo, sin mencionar a sus ministros, que no hicieron nada sino en su nombre y por su mandato. Sobre este tema, tendremos algo más que decir al comienzo del próximo Capítulo.

Versículo 25

25. *Entonces surgió una pregunta*. No sin una buena razón el evangelista relata que *surgió una pregunta de los discípulos de Juan* ; porque en la misma proporción en que estaban mal informados sobre la doctrina, están más ansiosos por entrar en el debate, ya que la ignorancia es siempre audaz y presuntuosa. Si otros los hubieran atacado, podrían haber sido excusados; pero cuando ellos mismos, aunque no están en condiciones de mantener la contienda, provocan voluntariamente a los judíos, es un proceder temerario y tonto. Ahora las palabras significan que "la *pregunta* fue planteada por ellos"; y no sólo tenían la culpa de ocuparse de un asunto que no entendían y de hablar de él precipitadamente y más allá de la medida de su conocimiento; pero otra falta, no menor que la primera, fue que no se proponían tanto mantener la legalidad del bautismo como defender la causa de su amo, para que su autoridad permaneciera intacta. En ambos sentidos, merecían ser reprendidos, porque, sin comprender cuál era la verdadera naturaleza del Bautismo, exponen al ridículo la santa ordenanza de Dios, y porque, por ambición pecaminosa, se comprometen a defender la causa de su amo contra Cristo.

Es evidente, por tanto, que quedaron asombrados y confundidos por una sola palabra, cuando se les *presentó* que *también Cristo*

estaba bautizando ; porque mientras su atención estaba dirigida a la persona de un hombre y a la apariencia exterior, (64) se preocuparon menos por la doctrina. Se nos enseña, por su ejemplo, en qué errores caen aquellos hombres que son impulsados por undeseo pecaminoso de agradar a los hombres en lugar de un celo por Dios; y también se nos recuerda que el único objetivo que debemos tener en mente y promover por todos los medios es que solo Cristo pueda tener la preeminencia.

Sobre la purificación La *pregunta* era *sobre la purificación* ; porque los judíos tenían varios bautismos y lavados (65) prescritos por la Ley; y no satisfechos con los que Dios había designado, (66) observaron cuidadosamente muchos otros que habían sido heredados de sus antepasados. Cuando descubren que, además de una gran cantidad y variedad de *purificaciones* , Cristo y Juan introducen un nuevo método de *purificación* , lo consideran absurdo.

Versículo 26

26. *A quien diste testimonio.* Con este argumento se esfuerzan por hacer a Cristo inferior a Juan, o por mostrar que Juan, al honrarlo, lo había puesto bajo obligaciones; porque creen que Juan le otorgó un favor a Cristo al adornarlo con títulos tan honorables. Como si no hubiera sido el deber de Juan hacer tal proclamación, o más bien, como si no hubiera sido la más alta dignidad de Juan ser el heraldo del Hijo de Dios. Nada podría haber sido más irrazonable que hacer a Cristo inferior a Juan, porque su testimonio fue sumamente favorable; porque sabemos cuál fue el testimonio de Juan. La expresión que utilizan - *todos los hombres vienen a Cristo* - es el lenguaje de los envidiosos, (67) y procede de la ambición pecaminosa; porque temen que la multitud abandone inmediatamente a su señor.

Versículo 27

27. *Un hombre no puede recibir nada.* Algunos refieren estas palabras a Cristo, como si Juan acusara a los discípulos de presunción perversa enoposición a Dios, esforzándose por privar a Cristo de lo que el Padre le había dado. Suponen que el significado es este: “Que en tan poco

tiempo haya alcanzado un honor tan grande, es obra de Dios; y por eso es en vano que intentes degradar a aquel a quien Dios con su propia mano ha levantado en alto ”. Otros piensan que es una exclamación en la que estalla con indignación, porque sus discípulos hasta ahora habían progresado tan poco. Y ciertamente era excesivamente absurdo que todavía se esforzaran por reducir al rango de hombres comunes a aquel que, tan a menudo habían oído, era el Cristo, para que no pudiera elevarse por encima de sus propios siervos; y, por lo tanto, Juan podría haber dicho justamente que es inútil perder tiempo instruyendo a los hombres, porque son torpes y estúpidos, hasta que se renueven la mente.

Pero más bien estoy de acuerdo con la opinión de quienes explican que se aplica a Juan, que afirman que no está en su poder, ni en el de ellos, hacerlo grande, porque la medida de todos nosotros debe ser lo que Dios quiere que hagamos. ser. Porque si incluso el Hijo de Dios *no tomara para sí ese honor* (Hebreos 5: 4), ¿qué hombre de rango ordinario se atrevería a desear más de lo que el Señor le ha dado? Este solo pensamiento, si estuviera debidamente grabado en la mente de todos nosotros, sería abundantemente suficiente para contener la ambición; y si la ambición se corrigiera y se destruyera, la plaga de las contiendas también desaparecería. ¿Cómo es posible, entonces, que todo hombre se exalte más de lo debido, sino porque no dependemos del Señor, para estar satisfechos con el rango que él nos asigna?

VERSÍCULO 28

28. *Ustedes son testigos de mí.* Juan objeta a sus discípulos que no dieron crédito a sus declaraciones. A menudo les había advertido que él no era el Cristo; y, por tanto, solo quedaba quedebe ser un siervo y estar sujeto al Hijo de Dios junto con los demás. Y este pasaje es digno de mención; porque, al afirmar *que él no es el Cristo* , no se reserva nada para sí mismo sino para estar sujeto a la cabeza y servir en la Iglesia como uno de los demás, y no ser tan exaltado como para oscurecer el honor de la Cabeza. Dice que *fue enviado antes,* para preparar el camino para Cristo, como los reyes suelen tener heraldos o

precursores.

VERSO 29

29. *El que tiene la novia.* Mediante esta comparación, confirma más plenamente la afirmación de que es solo Cristo quien está excluido del rango ordinario de los hombres. Porque como quien se casa con una esposa no llama e invita a sus amigos al matrimonio, para prostituirlos a la esposa o, renunciando a sus propios derechos, para permitirles participar con él del lecho nupcial, sino para que el matrimonio, siendo honrado por ellos, sea más sagrado; de modo que Cristo no llama a sus ministros al oficio de enseñar, para que, conquistando la Iglesia, puedan reclamar dominio sobre ella, sino para que él pueda hacer uso de sus fieles labores para asociarlos con él. Es una gran y sublime distinción que los hombres sean nombrados sobre la Iglesia para representar la persona del Hijo de Dios. Son, por tanto, como *los amigos* que trae consigo *el novio* , para que le acompañen en la celebración de las bodas; pero debemos prestar atención a la distinción, que los ministros, teniendo en cuenta su rango, no pueden apropiarse de lo que pertenece exclusivamente al *novio*. Todo equivale a esto, que toda la eminencia que los maestros puedan poseer entre ellos no debe impedir que Cristo gobernar solo en su Iglesia, o gobernarla solo con su palabra.

Esta comparación ocurre con frecuencia en las Escrituras, cuando el Señor pretende expresar el vínculo sagrado de la adopción, mediante el cual nos une a él. Porque así como Él se ofrece a ser verdaderamente disfrutado por nosotros, para que sea nuestro, así nos reclama con justicia la fidelidad y el amor mutuos que la esposa debe a su marido. Este matrimonio se cumple íntegramente en Cristo, de *quien* somos *carne y huesos* , como nos informa Pablo (Efesios 5:30). La castidad que él demanda consiste principalmente en la obediencia al Evangelio, para que no nos dejemos llevar. aparte de su pura sencillez, como nos enseña el mismo Apóstol, (2 Corintios 11: 2.) Debemos, por tanto, estar sujetos solo a Cristo, debe ser nuestra única Cabeza, no debemos desviarnos ni un pelo de la simple doctrina del Evangelio, solo él debe tener la gloria más alta, para que pueda retener

el derecho y la autoridad de ser un esposo para nosotros.

Pero, ¿qué deben hacer los ministros? Ciertamente, el Hijo de Dios los llama para que cumplan con su deber para con él en la celebración del sagrado matrimonio; y, por tanto, su deber es cuidar, en todos los sentidos, de que el *cónyuge* - que está comprometido a su cargo - sea presentado por ellos *como una virgen casta* a su marido; que Pablo, en el pasaje ya citado, se jacta de haber hecho. Pero los que atraen a la Iglesia hacia sí mismos en lugar de hacia Cristo son culpables de violar vilmente el matrimonio que deberían haber honrado. Y cuanto mayor es el honor que Cristo nos confiere al hacernos guardianes de su Esposa, tanto más atroz es nuestra falta de fidelidad, si no nos esforzamos por mantener y defender su derecho.

Por tanto, este es mi gozo. Quiere decir que ha obtenido el cumplimiento de todos sus deseos y que no tiene nada más que desear cuando ve a Cristo reinar y los hombres lo escuchan como se merece. Quien tenga tales afectos que, dejando de lado toda consideración por sí mismo, ensalce a Cristo y se satisfaga con ver a Cristo honrado, será fiel y exitoso en el gobierno de la Iglesia; pero cualquiera que se desvíe de ese fin en lo más mínimo será un vil adúltero, y no hará otra cosa que corromper a la esposa de Cristo.

VERSÍCULO 30

30. *Debe aumentar*. Juan el Bautista avanza más; porque, habiendo sido elevado anteriormente por el Señor a la más alta dignidad, muestra que esto fue solo por un tiempo, pero ahora que *el Sol de Justicia* (Malaquías 4: 2) ha salido, debe ceder; y, por lo tanto, no solo esparce y ahuyenta los vapores vacíos del honor que los hombres habían acumulado precipitadamente e ignorantemente sobre él, sino que también tiene mucho cuidado de que el verdadero y legítimo honor que el Señor le había otorgado no oscurezca la gloria de Cristo. En consecuencia, nos dice que la razón por la que hasta ese momento había sido considerado un gran Profeta era que solo por un tiempo fue colocado en una posición tan elevada, hasta que vino Cristo, a quien debía entregar su oficio. Mientras tanto, declara que de buena gana

soportará ser reducido a la nada, siempre que Cristo ocupe y llene el mundo entero con sus rayos; y este celo de Juan todos los pastores de la Iglesia deben imitar inclinándose con la cabeza y los hombros para elevar a Cristo.

VERSÍCULO 31

31. *El que viene de arriba.* Por otra comparación, muestra cuán ampliamente difiere Cristo de todos los demás, y cuán lejos está por encima de ellos; porque lo compara con un rey o un general distinguido, quien, hablando desde su alto asiento, debe ser escuchado con reverencia por su autoridad, pero muestra que le basta hablar desde el estrado más bajo de Cristo. (69) En la segunda cláusula, la antigua traducción latina tiene solo una vez las palabras, *es de la tierra;* pero el griegoLos manuscritos coinciden en repetir las palabras dos veces. Sospecho que los hombres ignorantes consideraron superflua la repetición y, por tanto, la borraron; pero el significado es: el *que es de la tierra* da evidencia de su descendencia y permanece en un rango terrenal según la condición de su naturaleza. Sostiene que es peculiar de Cristo solo hablar *desde arriba* , porque *vino del cielo*

Pero cabe preguntarse: ¿No *vino* también Juan *del cielo en* cuanto a su vocación y oficio? ¿No era, por tanto, deber de los hombres oír al Señor hablar por boca? Porque parece cometer una injusticia con la doctrina celestial que entrega. Respondo, esto no se dijo en absoluto, sino en comparación. Si los ministros se consideran por separado, hablan como *desde el cielo* , con la máxima autoridad, lo que Dios les ordenó; pero, en cuanto comienzan a contrastarse con Cristo, ya no deben ser nada. Así el Apóstol, comparando la Ley con el Evangelio, dice:

Puesto que no escaparon los que despreciaron al que hablaba en la tierra, ten cuidado de no despreciar al que es del cielo (Hebreos 12:25).

Cristo, por tanto, desea ser reconocido en sus ministros, pero de tal manera que pueda seguir siendo el único Señor, y que puedan estar satisfechos con el rango de servidores; pero especialmente cuando se

hace una comparación, desea ser tan distinguido que sólo él pueda ser exaltado.

VERSÍCULO 32

32. *Y lo que ha visto y oído*. Juan prosigue en el desempeño de su cargo; porque, a fin de procurar discípulos para Cristo, él elogia la doctrina de Cristo como cierta, porque no dice nada más que lo que ha recibido del Padre. *Ver* y *oír* se contrastan con opiniones dudosas, rumores infundados y todotipo de falsedades; porque quiere decir que Cristo no enseña nada más que lo que se ha comprobado plenamente. Pero alguien dirá que poco crédito se le debe a quien no tiene nada más que *lo que ha oído*. Respondo, esta palabra denota que Cristo ha sido enseñado por el Padre, de modo que no presenta nada más que lo divino, o, en otras palabras, lo que Dios le ha revelado.

Ahora bien, esto pertenece a toda la persona de Cristo, en la medida en que el Padre lo envió al mundo como su embajador e intérprete. Luego acusa al mundo de ingratitud, al rechazar vil y perversamente a un intérprete de Dios tan indudable y fiel. De esta manera se enfrenta a la ofensa que podría hacer que muchos se aparten de la fe y obstaculizar o retrasar el progreso de muchos; porque, como estamos acostumbrados a depender demasiado del juicio del mundo, un número considerable de personas juzgan el Evangelio por el desprecio del mundo, o al menos, cuando lo ven rechazado en todas partes, se ven perjudicados por ese acontecimiento. , y se vuelven más reacios y más lentos para creer. Y, por lo tanto, siempre que veamos tal obstinación en el mundo, que esta advertencia nos mantenga en constante obediencia al Evangelio, que es verdad que viene de Dios. Cuando dice que NADIE *recibe su testimonio,* quiere decir que hay muy pocos y casi ningún creyente, en comparación con la gran multitud de incrédulos.

VERSÍCULO 33

33. *Pero el que recibe su testimonio*. Aquí exhorta y anima a los piadosos a abrazar con valentía la doctrina del Evangelio, como si hubiera dicho que no había razón por la que debieran avergonzarse o

inquietarse por su pequeño número, ya que tienen a Dios como el Autor de su fe. , el único que nos proporciona abundantemente el lugar de todos los demás. Y, por tanto, aunque el mundo enteroSi rechaza o niega la fe en el Evangelio, esto no debe impedir que los hombres buenos den su consentimiento a Dios. Tienen algo en lo que pueden descansar con seguridad, cuando saben que creer en el Evangelio no es otra cosa que asentir a las verdades que Dios ha revelado. Mientras tanto, aprendemos que es peculiar de la fe confiar en Dios y ser confirmados por sus palabras; porque no puede haber asentimiento, a menos que Dios, en primer lugar, se haya presentado y hablado. Por esta doctrina, la fe no sólo se distingue de todas las invenciones humanas, sino también de las opiniones dudosas y vacilantes; porque debe corresponder a la verdad de Dios, que está libre de toda duda, y por tanto, como Dios no puede mentir, sería absurdo que la fe vacilara. Fortalecidos por esta defensa, cualesquiera que sean las artimañas que Satanás pueda emplear en sus intentos de perturbarnos y sacudirnos, siempre saldremos victoriosos.

Por eso, también, se nos recuerda cuán aceptable y precioso es un sacrificio a los ojos de Dios, la fe. Como nada le es más querido que su verdad, no podemos rendirle una adoración más aceptable que cuando reconocemos por nuestra fe que Él es verdadero, pues entonces le atribuimos ese honor que verdaderamente le pertenece. Por otro lado, no podemos ofrecerle un insulto mayor que no creer en el Evangelio; porque no puede ser privado de su verdad sin quitarle toda su gloria y majestad. Su verdad está de alguna manera estrechamente ligada al Evangelio, y es su voluntad que allí sea reconocida. Por lo tanto, los incrédulos, en la medida en que esté en su poder, no dejan a Dios nada en absoluto; no porque su maldad destruya la fidelidad de Dios, sino porque no dudan en acusar a Dios de falsedad. Si no somos más duros que las piedras, este título sublime con que se adorna la fe debe encender en nuestras mentes el más ardiente amor por ella; porque cuán grande es el honor que Dios confiere a los pobres hombres sin valor, cuando ellos, que por naturaleza no son más que falsedad y vanidad, ¿son dignos de atestiguar con su firma la sagrada verdad de Dios?

34. *Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla*. Confirma la declaración anterior, porque muestra que realmente tenemos que ver con Dios, cuando recibimos la doctrina de Cristo; porque Cristo no procedió de otra cosa que del Padre Celestial. Por tanto, solo Dios nos habla por él; y, de hecho, no asignamos a la doctrina de Cristo todo lo que merece, a menos que reconozcamos que es divina.

Porque Dios no da el Espíritu por medida. Este pasaje se explica de dos formas. Algunos lo extienden a la dispensación ordinaria de esta manera: que Dios, que es la fuente inagotable de todos los beneficios, no disminuye en lo más mínimo sus recursos, cuando otorga grande y abundantemente sus dones a los hombres. Los que sacan de cualquier vasija lo que dan a otros, finalmente llegan al fondo; pero no hay peligro de que algo de este tipo pueda suceder con Dios, ni la abundancia de sus dones será nunca tan grande que no pueda ir más allá, siempre que le plazca hacer un nuevo ejercicio de liberalidad. Esta exposición parece tener cierta plausibilidad, porque la oración es indefinida; es decir, no señala expresamente a ninguna persona. (70)

Pero estoy más dispuesto a seguir a Agustín, quien explica que se dijo acerca de Cristo. Tampoco hay fuerza en la objeción de que no se hace mención expresa de Cristo en esta cláusula, ya que toda ambigüedad es eliminada por la cláusula siguiente, en la que lo que podría parecer que se dijo indiscriminadamente sobre muchos se limita a Cristo. Porque estas palabras fueron incuestionablemente agregadas por razones de explicación, que *el Padre ha entregado todas las cosas en la mano de su Hijo* , *porque lo ama* , y por lo tanto debe leerse como puesto en conexión inmediata. El verbo en el tiempo presente - *giveth* - denota, por así decirlo, un acto continuo; porque aunque Cristo fue dotado de una sola vez con el Espíritu en la máxima perfección, sin embargo, como fluye continuamente, por así decirlo, de una fuente, y se difunde ampliamente, no hay nada incorrecto en decir que Cristo ahora lo recibe del Padre. . Pero si alguien elige para interpretar de manera más simple, no es algo inusual que debe haber

un cambio de los tiempos verbales en tales verbos, y que g *Iveth* deben ser puestos a la *ha dado* (71)

El significado ahora es claro, que *el Espíritu no fue dado* a Cristo *por medida,* como si el poder de la gracia que él posee estuviera limitado de alguna manera; como Pablo enseña que

a cada uno se le da conforme a la medida del don (Efesios 4: 7 ,)

de modo que no hay uno solo que tenga plena abundancia. Porque si bien este es el vínculo mutuo de la relación fraternal entre nosotros, que ningún hombre considerado por separado tiene todo lo que necesita, pero todos requieren la ayuda de los demás, Cristo se diferencia de nosotros en este respecto, que el Padre ha derramado sobre él una abundancia ilimitada de su Espíritu. Y, ciertamente, conviene que el Espíritu more sin medida en él, para *que todos salgamos de su plenitud* , como vimos en el primer capítulo. Y a esto se refiere lo que sigue inmediatamente, que *el Padre ha entregado todas las cosas en su mano;* porque con estas palabras Juan el Bautista no sólo declara la excelencia de Cristo, sino que, al mismo tiempo, señala el fin y el uso de las riquezas con las que está dotado; es decir, que Cristo, habiendo sido designado por el Padre para ser el administrador, distribuye a cada uno lo que quiere y lo que le parece necesario; como Pabloexplica con más detalle en el cuarto capítulo de la Epístola a los Efesios, que he citado recientemente. Aunque Dios enriquece a su propio pueblo de diversas formas, esto es peculiar de Cristo solo, que tiene *todas las cosas en su mano*.

Versículo 35

35. *El Padre ama al Hijo*. Pero, ¿cuál es el significado de esta razón? ¿Considera a todos los demás con odio? La respuesta es fácil, que no habla del amor común con que Dios mira a los hombres que ha creado, ni de sus otras obras, sino de ese amor peculiar que, comenzando por el Hijo, fluye de él a todas las criaturas. Porque ese amor con el que, abrazando al Hijo, nos abraza también en él, lo lleva a comunicarnos todos sus beneficios de su mano.

36. *El que cree en el Hijo*. Esto se agregó, no solo para informarnos de que debemos pedirle a Cristo todo lo bueno, sino también para familiarizarnos con la manera en que se disfruta. Muestra que el gozo consiste en la fe; y no sin razón, ya que por medio de ella poseemos a Cristo, quien trae consigo tanto la justicia como la *vida,* que es el fruto de la justicia. Cuando se declara que la fe en Cristo es la causa de la *vida,* aprendemos de ella que la *vida* se encuentra solo en Cristo, y que de ninguna otra manera nos convertimos en participantes de ella que por la gracia de Cristo mismo. Pero no todos están de acuerdo en la forma en que nos llega la *vida* de Cristo. Algunos lo entienden así: "así como al creer recibimos el Espíritu, que nos regenera para la justificación, por esa misma regeneración obtenemos la salvación". Por mi parte, aunque reconozco que es verdad, que somos renovados por la fe, para que gobierne el Espíritu de Cristo.nosotros, sin embargo, digo que primero debemos tener en cuenta el perdón gratuito de los pecados, a través del cual somos aceptados por Dios. Nuevamente digo que en esto se funda toda nuestra confianza de salvación, y en esto consiste; porque la justificación ante Dios no puede sernos contada de otra manera que cuando no nos imputa nuestros pecados.

Pero el que no cree en el Hijo. Así como ofreció la vida en Cristo, por cuya dulzura podría seducirnos, así ahora adjudica la muerte eterna a todos los que no creen en Cristo. Y, de esta manera, magnifica la bondad de Dios, cuando nos advierte, que no hay otra forma de escapar de la muerte, a menos que Cristo nos libere; porque esta sentencia depende del hecho de que todos somos malditos en Adán. Ahora bien, si el oficio de Cristo es salvar lo que se perdió, los que rechazan la salvación ofrecida en él, con justicia se les permite permanecer en la muerte. Acabamos de decir que esto pertenece peculiarmente a aquellos que rechazan el evangelio que les ha sido revelado; porque aunque toda la humanidad está involucrada en la misma destrucción, sin embargo, una venganza doble y más pesada aguarda a los que se niegan a tener al Hijo de Dios como su libertador. Y, en efecto, no se puede dudar que el Bautista, cuando denunció la

muerte contra los incrédulos, pretendía excitarnos, por el temor de ella, al ejercicio de la fe en Cristo. También es manifiesto; que toda la justicia que el mundo piensa que tiene de Cristo es condenada y reducida a nada. Nadie está capacitado para objetar que es injusto que perezcan aquellos que por lo demás son devotos y santos, porque no creen; porque es una locura imaginar que haya algo de santidad en los hombres, a menos que les haya sido dada por Cristo.

Ver que la vida está aquí para "disfrutar de la vida". Pero para expresar más claramente que no queda esperanza para nosotros, a menos que seamos liberados por Cristo, él dice que *la ira de Dios permanece* sobre los incrédulos. Aunque no estoy descontento con la opinión dada por Agustín, que Juan el Bautista usó la palabra *permanece* , para informarnos que, desde el vientre, fuimos designados a muerte, porque todos nacemos *hijos de ira* (Efesios 2: 3). Al menos, admito de buena gana una alusión de este tipo, siempre que tengamos la El significado verdadero y simple es lo que he dicho, que la muerte se cierne sobre todos los incrédulos y los mantiene oprimidos y abrumados de tal manera que nunca podrán escapar. Y, de hecho, aunque los réprobos ya están naturalmente condenados, por su incredulidad atraen sobre sí mismos una nueva muerte. Y es con este propósito que se les dio el poder de atar a los ministros del evangelio; porque es justa venganza de la obstinación de los hombres, que los que se sacuden del yugo saludable de Dios se aten con las cadenas de la muerte.



JUAN 4

VERSO 1

1. *Cuando, por tanto, el Señor supo*. El evangelista, con la intención ahora de dar cuenta de la conversación que tuvo Cristo con *una mujer samaritana,* comienza explicando la causa de su camino. Sabiendo que *los fariseos* estaban mal dispuestos hacia él, no quiso exponerse a su ira antes de tiempo. Este fue su motivo para partir de Judea. El evangelista nos informa así que Cristo no vino a Samaria con la intención de morar allí, sino porque tenía que atravesarla en su camino de Judea a Galilea; porque hasta que, por su resurrección, abriera el camino para el evangelio, era necesario que se dedicara a recoger las ovejas de Israel a las que había sido enviado. Que ahora favoreciera a los samaritanos con su instrucción fue un hecho extraordinario y casi accidental, si se nos permite esa expresión.

Pero, ¿por qué busca el retiro y los escondites de Galilea, como si no quisiera ser conocido, lo cual era muy deseable? Le respondo que conocía bien la forma adecuada de actuar y aprovechó tanto las oportunidades de utilidad que no permitió perder un momento. Por lo tanto, deseaba seguir su curso con regularidad y de la manera que juzgaba adecuada. De ahí que también oímos que nuestra mente debe estar regulada de tal manera que, por un lado, no nos detengamos ante ningún temor de seguir adelante en el deber; y que, por otro lado, no podemos lanzar demasiado precipitadamentenosotros mismos en peligros. Todos los que estén fervientemente deseosos de seguir su llamamiento se cuidarán de mantener esta moderación, por la cual seguirán firmemente al Señor incluso en medio de las muertes; no se precipitarán hacia ellos sin hacer caso, sino que seguirán sus caminos. Por tanto, recordemos que no debemos avanzar más allá de lo que exige nuestro llamamiento.

Eso los fariseos habían oído. *El* evangelista menciona solamente

a los *fariseos* como hostiles a Cristo; no porque los otros escribas fueran amistosos, sino porque esta secta estaba en ese momento en ascenso, y porque estaban llenos de rabia bajo el pretexto de celo piadoso. Cabe preguntarse: ¿Envidiaron a Cristo porque tenía *más discípulos,* porque su mayor apego a Juan los llevó a promover su honor y reputación? El significado de las palabras es diferente; porque aunque antes estaban insatisfechos al descubrir que Juan reunía discípulos, sus mentes estaban aún más exasperadas cuando vieron que un número aún mayor de discípulos venía a Cristo. Desde el momento en que Juan se declaró nada más que el heraldo del Hijo de Dios, comenzaron a acudir a Cristo en multitudes más grandes, y ya casi había completado su ministerio. Así fue renunciando gradualmente a Cristo el oficio de enseñar y bautizar.

Versículo 2

2. *Aunque Jesús mismo no bautizó*. Se da la designación de *Cristo* ' *s bautismo* no a lo que él conferida por las manos de otros, con el fin de informarnos de que el bautismo debe ser estimado por la persona del ministro, sino que su poder depende enteramente de su Autor, en cuyo nombre y por cuya autoridad se confiere. De ahí que tengamos un consuelo notable, cuando sabemos que nuestro bautismo no tiene menos eficacia para lavarnos y renovarnos, que si hubiera sidodada por la mano del Hijo de Dios. Tampoco se puede dudar que, mientras vivió en el mundo, se abstuvo de la administración externa del signo, con el expreso propósito de testificar a todas las edades, que el Bautismo no pierde nada de su valor cuando es administrado por un mortal. hombre. En resumen, no solo Cristo bautiza interiormente por su Espíritu, sino que el mismo símbolo que recibimos de un hombre mortal debe ser visto por nosotros de la misma manera que si Cristo mismo desplegara su mano desde el cielo y la extendiera hacia nosotros. . Ahora bien, si el bautismo administrado por un hombre es el bautismo de Cristo, no dejará de ser el bautismo de Cristo cualquiera que sea el ministro. Y esto basta para refutar a los anabautistas, que sostienen que, cuando el ministro es un hombre malvado, el bautismo también está viciado y, por medio de este

absurdo, perturba a la Iglesia; ya que Agustín ha empleado muy apropiadamente el mismo argumento contra los donatistas.

VERSÍCULO 4

44. *Porque Jesús mismo testificó*. La aparente contradicción que nos sorprende aquí a primera vista ha dado lugar a diversas interpretaciones. Hay un exceso de sutileza en la explicación dada por Agustín, que Cristo no tenía *honor entre sus propios compatriotas,* porque había hecho más bien entre los samaritanos en solo *dos días* que lo que había hecho, en mucho tiempo, entre los galileos; y porque, sin milagros, ganó más discípulos en Samaria de los que le habían ganado una gran cantidad de milagros en Galilea. Tampoco estoy satisfecho con la opinión de Crisóstomo, que entiende que el *país* de Cristo es Capernaum, porque habitó allí con más frecuencia que en cualquier otro lugar. Estoy más bien de acuerdo con Cirilo, que dice que dejó la ciudad de Nazaret y se fue a otra parte de Galilea; pues los otros tres evangelistas mencionan a Nazaret, cuando relatan este testimonio de Cristo. De hecho, el significado podría ser que, aunque aún no había llegado el momento de la manifestación completa, decidió permanecer oculto en supaís natal, como en un retiro más oscuro. Algunos también lo explican en el sentido de que *permaneció dos días* en Samaria, porque no había razón para que se apresurara a ir a un lugar donde lo aguardaba el desprecio. Otros piensan que fue directamente a Nazaret y lo dejó inmediatamente; pero, como Juan no relata nada de este tipo, no me atrevo a ceder a esa conjetura. Un punto de vista más correcto es que cuando se vio despreciado en su ciudad natal de Nazaret, prefirió retirarse a otro lugar. Y, por lo tanto, sigue inmediatamente (versículo 46) que *llegó a la ciudad de Caná*. Lo que se agrega a continuación, que *los galileos lo recibieron* , fue una muestra de reverencia, no de desprecio.

Un profeta no tiene honor en su propio país. No tengo ninguna duda de que este dicho era común y se había convertido en proverbio; (88) y sabemos que los proverbios están destinados a ser una expresión elegante de lo que ocurre comúnmente y con mayor frecuencia (ἐπὶ τὸ πολὶ). En tales casos, por lo tanto, no es necesario

que exijamos rígidamente una precisión uniforme, como si lo que dice un proverbio fuera siempre cierto. Es cierto que los *profetas* suelen ser más admirados en otros lugares que en su propio país. A veces también puede suceder, y en realidad sucede, que *un profeta* no sea menos honrado por sus compatriotas que por los extraños; pero el proverbio dice lo que es común y ordinario, que los *profetas* reciben *honra* más fácilmente en cualquier otro lugar que entre sus propios compatriotas.

Ahora bien, este proverbio, y su significado, puede tener un origen doble; porque es una falta universal, que aquellos a quienes hemos escuchado llorar en la cuna, y a quienes hemos visto actuar neciamente en su niñez, sean despreciados por nosotros durante toda su vida, como si no hubieran progresado desde que eran niños. . A esto se agrega otro mal: la envidia, que prevalece más entre los conocidos. Pero creo que es probable que el proverbio surgiera de esta circunstancia, que los *Profetas* fueron tan maltratados por su propia nación; porque los hombres buenos y santos, cuando percibieron que había en Judea una ingratitud tan grande hacia Dios, un desprecio tan grande de su palabra, una obstinación tan grande, podrían con justicia expresar esta queja, que en ninguna parte los Profetas de Dios son menos honrados que en su propia país. Si se prefiere el primer significado, el nombre *Profeta* debe entenderse en general para denotar a cualquier maestro, como Pablo llama a Epiménides *un profeta de los cretenses* (Tito 1:12).

VERSÍCULO 5

5. *Que se llama Sichar* Jerome, en su epitafio sobre Paula, piensa que esta es una lectura incorrecta, y que debería haber sido escrito *Sichem* ; y, de hecho, este último parece haber sido el nombre antiguo y verdadero; pero es probable que, en tiempos del evangelista, la palabra *Sichar* ya fuera de uso común. En cuanto al lugar, generalmente se acepta que era una ciudad situada cerca del monte Gerizzim, cuyos habitantes fueron asesinados a traición por Simeón y Leví (Génesis 34:25) y que Abimelec, un nativo del lugar, después arrasada hasta sus cimientos, (Judas 9:45.) Pero la conveniencia de su situación era

tal que, por tercera vez, se construyó allí una ciudad, a la que, en la época de Jerónimo, llamaron *Neapolis*. Al agregar tantas circunstancias, el Apóstol quita toda duda; porque Moisés nos informa claramente dónde estaba ese campo que Jacob asignó a los hijos de José (Génesis 48:22). También se reconoce universalmente que el monte Gerizim estaba cerca de Siquem. Más adelante diremos que allí se construyó un templo; y no cabe duda de que Jacob vivió mucho tiempo en ese lugar con su familia.

Y Jesús, fatigado por el viaje. No fingió cansancio, sino que en realidad estaba fatigado; porque, a fin de estar mejor preparado para el ejercicio de la simpatía y la compasión hacia nosotros, asumió nuestras debilidades, como muestra el Apóstol que

No tenemos un sumo sacerdote que no pueda ser tocado por el sentimiento de nuestras debilidades (Hebreos 4:15).

Con esto coincide la circunstancia de la época; porque no es de extrañar que, estando sediento y *fatigado,* descansara junto al pozo hacia el mediodía; porque como el día, desde el amanecer hasta el ocaso, tenía doce horas, *la sexta hora* era el *mediodía.Cuando* el evangelista dice que *se sentó* así, quiere decir que era la actitud de un hombre que estaba *fatigado*.

Versículo 7

7. Vino una mujer de Samaria. Cuando le pide agua a la mujer, no lo hace simplemente con la intención de obtener una oportunidad para enseñarle; porque la sed lo impulsaba a desear beber. Pero esto no puede impedirle aprovechar la oportunidad de instrucción que ha obtenido, porque prefiere la salvación de la mujer a sus propias necesidades. Así, olvidándose de su propia sed, como si estuviera satisfecho con obtener tiempo libre y oportunidad para conversar, a fin de instruirla en la verdadera piedad, hace una comparación entre el agua visible y lo espiritual, y riega con la doctrina celestial la mente de ella. que le había negado el agua para beber.

Versículo 9

9. *¿Cómo estás tú, que eres judío?* Se trata de un reproche por el que ella le replica el desprecio que solía tener su nación. Se sabe que los samaritanos fueron la escoria de un pueblo reunido entre los extranjeros. Habiendo corrompido la adoración de Dios e introducido muchos espurios y malvadosceremonias, los judíos los consideraban con justicia con odio. Sin embargo, no se puede dudar que los judíos, en su mayor parte, mostraban su celo por la ley como un manto de su odio carnal; porque muchos estaban movidos más por la ambición y la envidia, y por el disgusto de ver el país que les había sido asignado ocupado por los samaritanos, que por el dolor y la inquietud porque la adoración de Dios había sido corrompida. Solo había un motivo para la separación, siempre que sus sentimientos hubieran sido puros y bien regulados. Por esta razón, Cristo, cuando envía por primera vez a los apóstoles a proclamar el Evangelio, les prohíbe volverse hacia los samaritanos (Mateo 10: 5).

Pero esta mujer hace lo que es natural para casi todos nosotros; porque, deseando ser tenidos en estima, nos sentimos muy mal por ser despreciados. Esta enfermedad de la naturaleza humana es tan generalizada, que toda persona desea que sus vicios agraden a los demás. Si alguien nos desaprueba, o cualquier cosa que hacemos o decimos, (73) nos ofendemos inmediatamente sin ninguna buena razón. Que cualquier hombre se examine a sí mismo y encontrará esta semilla de orgullo en su mente, hasta que haya sido erradicada por el Espíritu de Dios. Esta mujer, por lo tanto, sabiendo que las supersticiones de su nación fueron condenadas por los judíos, ahora les ofrece un insulto en la persona de Cristo.

Porque los judíos no se relacionan con los samaritanos. Estas palabras considero que las pronunció la mujer. Otros suponen que el evangelista los agregó por motivos de explicación y, de hecho, tiene poca importancia el significado que usted prefiera. Pero creo que es más natural creer que la mujer se burla de Cristo de esta manera: “¿Qué? ¿Te es lícito pedirme de beber cuando me consideras tan profanos? Si alguno prefiere la otra interpretación, no discuto el punto. Además, es posible que los judíos llevaran su aborrecimiento por los samaritanos más allá de los límites apropiados; porque así

como hemos dicho que aplicaban para un propósito impropio una falsa pretensión de celo, así era natural que se desbordaran, como casi siempre ocurre con los que ceden a las pasiones perversas.

Versículo 10

10. *Jesús respondió.* Cristo ahora, aprovechando la oportunidad, comienza a predicar acerca de la gracia y el poder de su Espíritu, y eso a una mujer que no merecía en absoluto que él le hablara una palabra. Este es ciertamente un ejemplo asombroso de su bondad. Porque ¿qué había en esta desdichada, que, de ser una prostituta, de repente se convirtió en discípula del Hijo de Dios? Aunque en todos nosotros ha mostrado un ejemplo similar de compasión. En verdad, no todas las mujeres son prostitutas, ni todos los hombres están manchados por algún crimen atroz; pero ¿qué excelencia puede alegar cualquiera de nosotros como razón por la que se dignó conferirnos la doctrina celestial y el honor de ser admitido en su familia? Tampoco fue por accidente que se produjo la conversación con una persona así; porque el Señor nos mostró, como en un modelo, que aquellos a quienes él imparte la doctrina de la salvación no son seleccionados por sus méritos. Y parece a primera vista un arreglo maravilloso, que pasó junto a tantos grandes hombres en Judea, y sin embargo mantuvo un discurso familiar con esta mujer. Pero era necesario que, en su persona, se explicara cuán cierto es ese dicho del Profeta,

Me encontraron los que no me buscaban; Se me manifestó a los que no preguntaban por mí. Dije a los que no me buscaban: He aquí, aquí estoy (Isaías 65: 1).

Si conocieras el don de Dios. Estas dos cláusulas, *Si conoces el don de Dios* y *quién es el que habla contigo, las* leo por separado, considerando la última como una interpretación de la primera. porFue una maravillosa bondad de Dios tener presente a Cristo, quien trajo consigo la vida eterna. El significado será más claro si, en lugar de *y* , ponemos a *saber* , o alguna otra palabra de ese tipo, (75) así: *Si conocieras el don de Dios* , es decir, *quién es el que habla contigo* Con estas palabras Se nos enseña que solo entonces conocemos lo que es

Cristo, cuando comprendemos lo que el Padre nos ha dado en él y los beneficios que nos trae. Ahora ese conocimiento comienza con la convicción de nuestra pobreza; porque, antes de que alguien desee un remedio, debe estar previamente afectado por la vista de sus angustias. Por tanto, el Señor no invita a comer y beber a los que han bebido lo suficiente, sino a los sedientos, no a los que están saciados, sino a los hambrientos . ¿Y por qué Cristo sería enviado con la plenitud del Espíritu, si no estuviéramos vacíos?

Una vez más, como ha hecho grandes progresos, quien, sintiendo su deficiencia, ya reconoce cuánto necesita la ayuda de otro; de modo que no le bastaría gemir de angustia si no tuviera también la esperanza de recibir ayuda preparada y preparada. De esta manera, no haríamos más que desperdiciarnos en el dolor, o al menos podríamos, como los papistas, correr en todas direcciones y oprimirnos con un cansancio inútil e inútil. Pero cuando Cristo aparece, ya no deambulamos en vano, buscando un remedio donde no se puede obtener, sino que vamos directamente a él. El único conocimiento verdadero y provechoso de la gracia de Dios es cuando sabemos que se nos muestra en Cristo, y que se nos ofrece de su mano. De la misma manera Cristo nos recuerda cuán eficaz es el conocimiento de sus bendiciones, ya que nos excita a buscarlas y enciende nuestro corazón. *Si lo supieras,* dice él, *lo habrías preguntado*. El diseño de estas palabras no es difícil de percibir; porque tenía la intención de avivar el deseo de esta mujer, para que no despreciara y rechazara la vida que le fue ofrecida.

Él te habría dado. Con estas palabras Cristo testifica que, si nuestras oraciones se dirigen a él, no serán infructuosas; y, de hecho, sin esta confianza, la sinceridad de la oración se enfriaría por completo. Pero cuando Cristo se encuentra con aquellos que vienen a él y está listo para satisfacer sus deseos, no hay más lugar para la lentitud o la demora. Y no hay hombre que no sienta que se nos dice esto a todos nosotros, si no se lo impidiera su incredulidad.

Agua viva. Aunque el nombre *Agua* se toma prestado de la ocurrencia presente y se aplica al *Espíritu* , sin embargo, esta metáfora

es muy frecuente en las Escrituras y se basa en los mejores fundamentos. Porque somos como tierra seca y estéril; no hay savia ni rigor en nosotros, hasta que el Señor nos riegue con su Espíritu. En otro pasaje, al Espíritu también se le llama *agua limpia* (Hebreos 10:22), pero en un sentido diferente; es decir, porque nos lava y limpia de las contaminaciones con las que estamos completamente cubiertos. Pero en este y otros pasajes similares, el tema que se trata es la energía secreta por la cual Él restaura la vida en nosotros, la mantiene y la perfecciona. Hay quienes explican esto refiriéndose a la doctrina del Evangelio, a la que reconozco que esta denominación es totalmente aplicable; pero creo que Cristo incluye aquí toda la gracia de nuestra renovación; porque sabemos que fue enviado con el propósito de traernos una nueva vida. En mi opinión, por lo tanto, tenía la intención de contrastar el *agua* con esa destitución de todas las bendiciones bajo la cual la humanidad gime y trabaja. Una vez más, el *agua viva* no se llama así por su efecto, como *dadora de vida* , pero la alusión es a diferentes tipos de aguas. Se llama *vivo* , porque fluye de una fuente *viva* .

VERSÍCULO 11

11. *Señor, no tiene nada con qué dibujar*. Así como los samaritanos eran despreciados por los judíos, los samaritanos, por otro lado, sostenían laJudíos con desprecio. En consecuencia, esta mujer al principio no solo desdeña a Cristo sino que incluso se burla de él. Ella comprende bastante bien que Cristo está hablando en sentido figurado, pero se burla de una figura diferente, con la intención de decir que él promete más de lo que puede lograr.

VERSÍCULO 12

12. *¿Eres tú más grande que nuestro padre Jacob?* Ella procede a acusarlo de arrogancia al exaltarse por encima del santo patriarca *Jacob*. " *Jacob* ", dice ella, "se sació de este pozo para su propio uso y el de toda su familia: ¿y tienes otra agua mejor?" Cuán defectuosa es esta comparación, parece bastante claro a partir de esta consideración, que compara al siervo con el amo, y al hombre muerto al Dios vivo; y

sin embargo, ¿cuántos en el día de hoy caen en este mismo error? Debemos ser más cautelosos en no ensalzar las personas de los hombres para oscurecer la gloria de Dios. En verdad, debemos reconocer con reverencia los dones de Dios, dondequiera que aparezcan. Por lo tanto, es apropiado que honremos a hombres eminentes en piedad, o dotados de otros dones poco comunes; pero debe ser de tal manera que Dios permanezca siempre eminente sobre todo, que Cristo, con su Evangelio, resplandezca ilustre, porque a él debe ceder todo el esplendor del mundo.

También debe observarse que los samaritanos se jactaban falsamente de ser descendientes de los santos padres. De la misma manera, los papistas, aunque son una semilla bastarda, se jactan con arrogancia de los Padres y desprecian a los verdaderos hijos de Dios. Aunque los samaritanos habían descendido de Jacob según la carne, como estaban completamente degenerados y alejados de la verdadera piedad, esta jactancia habría sido ridícula. Pero ahora que son cutheanos por descendencia, (2 Reyes 17:24 ,) o al menos reunidosde los gentiles profanos, no dejan de hacer falsas pretensiones sobre el nombre del santo Patriarca. Pero esto no les sirve de nada; y tal debe ser el caso de todos los que se regocijan perversamente a la luz de los hombres, para privarse de la luz de Dios, y que no tienen nada en común con los santos Padres, de cuyo nombre han abusado.

Versículo 13

13 . *Todo el que bebe de esta agua.* Aunque Cristo percibe que está haciendo poco bien, e incluso que su instrucción es tratada con burla, procede a explicar más claramente lo que había dicho. Distingue entre el uso de los dos tipos de agua; que uno sirve al cuerpo, y sólo por un tiempo, mientras que el poder del otro da vigor perpetuo al alma. Porque, así como el cuerpo puede deteriorarse, las ayudas con las que se sostiene deben ser frágiles y transitorias. Lo que da vida al alma no puede dejar de ser eterno. Una vez más, las palabras de Cristo no están en desacuerdo con el hecho de que los creyentes, hasta el final de la vida, arden con el deseo de una gracia más abundante. Porque él no dice que, desde el primer día, bebemos para estar completamente

satisfechos, sino que sólo quiere decir que el Espíritu Santo es una fuente que fluye continuamente; y que, por tanto, no hay peligro de que se sequen los renovados por la gracia espiritual. Y, por tanto, aunque tengamos sed durante toda nuestra vida, es cierto que no hemos recibido el Espíritu Santo ni por un solo día, ni por un período corto, sino como una fuente perenne, que nunca nos fallará. Así, los creyentes tienen sed y mucha sed durante toda su vida; y sin embargo tienen abundancia de humedad vivificante; porque por pequeña que haya sido la medida de la gracia que han recibido, les da un vigor perpetuo, de modo que nunca se secan del todo. Por tanto, cuando dice que quedarán satisfechos, no contrasta con el *deseo,* sino sólo con la *sequía*.

Será una fuente de agua que brota para vida eterna. Estas palabras expresan aún más claramente la declaración anterior; porque denotan un riego continuo, que mantiene en ellos una eternidad celestial durante esta vida mortal y perecedera. La gracia de Cristo, por tanto, no fluye hacia nosotros por un corto tiempo, sino que se desborda en una inmortalidad bendita; porque no deja de fluir hasta que la vida incorruptible que comienza sea llevada a la perfección.

Versículo 15

15. *Dame esta agua*. Esta mujer sin duda es suficientemente consciente de que Cristo está hablando del agua espiritual; pero porque lo desprecia, menosprecia todas sus promesas; porque mientras no reconozcamos la autoridad del que habla, no se le permitirá entrar a su doctrina. Por lo tanto, indirectamente, la mujer se burló de Cristo, diciendo: "Te jactas mucho, pero yo no veo nada: muéstralo en realidad, si puedes".

Versículo 16

16. *Llama a tu marido*. Esto parece no tener conexión con el tema; y, en efecto, se podría suponer que Cristo, molesto y avergonzado por la insolencia de la mujer, cambia el discurso. Pero este no es el caso; pues cuando percibió que las burlas y las burlas eran su única respuesta a lo que él había dicho, aplicó un remedio apropiado a esta enfermedad,

golpeando la conciencia de la mujer con la convicción de su pecado. Y también es una prueba notable de su compasión que, cuando la mujer no estaba dispuesta por su propia voluntad a ir a él, la atrae, por así decirlo, en contra de su voluntad. Pero principalmente debemos observar lo que he mencionado, que aquellos que son completamente descuidados y casi estúpidos deben estar profundamente heridos por una convicción de pecado; porque tales personas considerarán la doctrina deCristo como una fábula, hasta que, al ser llamados al tribunal de Dios, se ven obligados a temer como Juez a aquel a quien antes despreciaban. Todos los que no tengan escrúpulos en levantarse contra la doctrina de Cristo con sus burlas, deben ser tratados de esta manera, para que se les haga sentir que no quedarán impunes. También es tal la obstinación de muchos, que nunca escucharán a Cristo hasta que hayan sido sometidos por la violencia. Siempre que percibamos que el aceite de Cristo no tiene sabor, conviene mezclarlo con vino para que se empiece a sentir su sabor. Es más, esto es necesario para todos; porque no nos afecta gravemente el hablar de Cristo, a menos que nos haya despertado el arrepentimiento. Entonces, para que alguien pueda beneficiarse de la escuela de Cristo, su dureza debe ser subyugada por la demostración de su miseria, como la tierra, para que fructifique, es preparada y ablandada por la reja del arado (76).) porque solo este conocimiento se deshace de todos nuestros halagos, de modo que ya no nos atrevemos a burlarnos de Dios. Por tanto, siempre que nos asalte un descuido de la palabra de Dios, ningún remedio será más apropiado que el que cada uno de nosotros se despierte a la consideración de sus pecados, para que se avergüence de sí mismo y, temblando ante el juicio. asiento de Dios, puede ser humillado para obedecer a Aquel a quien había despreciado sin razón.

Versículo 17

17. *No tengo marido*. Aún no percibimos plenamente el fruto de este consejo, con el que Cristo quiso traspasar el corazón de esta mujer para llevarla al arrepentimiento. Y, de hecho, estamos tan embriagados, o más bien estupidos, por nuestro amor propio, que no

nos conmueven en absoluto las primeras heridas que nos infligen. Pero Cristo aplica una cura apropiada para esta lentitud, presionando la úlcera con más fuerza, porque abiertamente le reprocha su maldad; aunque no creo que sea un solo caso de fornicación lo que aquí se señala, pues cuando él dice que *ha tenido cinco maridos,* la razón de esto probablemente fue que, siendo una esposa rebelde y desobediente, obligó a sus maridos a divorciarse de ella. Interpreto las palabras así: "Aunque Dios te unió a maridos legítimos, no cesaste de pecar, hasta que, hecho infame por numerosos divorcios, te prostituiste a la fornicación".

Versículo 19

19. *Señor, percibo que eres un profeta.* El fruto de la reprensión ahora se hace evidente; porque la mujer no sólo reconoce modestamente su falta, sino que, estando lista y preparada para escuchar la doctrina de Cristo, que antes había desdeñado, ahora la desea y la solicita por su propia cuenta. El arrepentimiento, por tanto, es el comienzo de la verdadera docilidad, como ya he dicho, y abre la puerta para entrar en la escuela de Cristo. Nuevamente, la mujer nos enseña con su ejemplo, que cuando nos reunimos con cualquier maestro, debemos aprovechar esta oportunidad, para no ser desagradecidos con Dios, que nunca nos envía *profetas* sin, por así decirlo, extendernos. la mano para invitarnos a él. Pero debemos recordar lo que Pablo enseña, que aquellos a quienes se les ha dado la gracia de enseñar bien (77) nos son enviados por Dios; para

> ¿Cómo predicarán si no son enviados? (Romanos 10:15 .)

Versículo 20

20. *Nuestros padres.* Es una opinión equivocada que algunos sostienen, que la mujer, al encontrar la reprimenda desagradable y odiosa, astutamente cambia de tema. Al contrario, pasa de lo particular a lo general y, habiendo sido informada de su pecado, desea ser instruida en general sobre el *culto* puro a Dios. Ella toma un curso apropiado y regular, cuando consulta a *un Profeta,* para no caer en un error en la *adoración.* de Dios. Es como si ella le preguntara a Dios

mismo de qué manera él elige ser *adorado* ; porque nada es más perverso que idear diversas formas de *adoración* sin la autoridad de la palabra de Dios.

Es bien sabido que hubo una disputa constante entre los judíos y los samaritanos sobre la verdadera regla de adorar a Dios. Aunque los cutheanos y otros extranjeros, que habían sido llevados a Samaria, cuando las diez tribus fueron llevadas al cautiverio, fueron constreñidos por las plagas y castigos de Dios (78) a adoptar las ceremonias de la Ley y a profesar el culto de la Dios de Israel, (como leemos, 2 Reyes 17:27 ;) sin embargo, la religión que tenían era imperfecta y estaba corrompida de muchas maneras; que los judíos no todos pudieron soportar. Pero la disputa se encendió aún más después de que Manasés, hijo del sumo sacerdote Juan y hermano de Jaddus, había construido el templo en el monte Gerizim, cuando Darío, el último rey de los persas, tenía el gobierno de Judea de la mano de Sanbalat, a quien había puesto allí como su lugarteniente. Pues Manasés, habiéndose casado con una hija del gobernador, para no ser inferior a su hermano, se hizo sacerdote allí, y consiguió por soborno tantos apóstoles como pudo, como relata Josefo (Ant.11: 7). : 2 y 8: 2.)

Nuestros padres adoraron en esta montaña. Los samaritanos en ese momento, como aprendemos de las palabras de la mujer, lo que es costumbre entre los que se han rebelado contra la verdadera piedad, procuraron protegerse con los ejemplos de los *Padres*. Es cierto que no fue éste el motivo que los indujo a ofrecer allí sacrificios, pero después de que habían enmarcado un culto falso y perverso, siguió la obstinación, que fue ingeniosa para idear excusas. Reconozco, en efecto, que los hombres inestables e irreflexivos a veces se excitan con un celo tonto, como si hubieran sido mordidos por un gad-fly, de modo que cuando se enteran de que los santos han hecho algo, instantáneamente toman el ejemplo sin ningún ejercicio de juicio.

Una segunda falta es aún más común, que toman prestadas las obras de los *Padres* como un manto de sus errores, y esto puede verse fácilmente en el papado. Pero como este pasaje es una prueba notable de cuán absurdamente actúan quienes, despreciando el mandato de

Dios, se ajustan a los ejemplos de *los Padres,* debemos observar de cuántas maneras el mundo comúnmente peca en este sentido. Porque sucede con frecuencia que la mayoría, sin discriminación, sigue como *Padres a* aquellas personas que tienen menos derecho a ser considerados *Padres*. Así, en la actualidad percibimos que los papistas, mientras declaman con la boca abierta acerca de *los Padres* , no dejan lugar para los Profetas y Apóstoles, pero, cuando han mencionado algunas personas que merecen ser honradas, reúnen a un vasto grupo de hombres. como ellos, o al menos descendieron a épocas más corruptas en las que, aunque todavía no prevalecía una barbarie tan burda como la que existe ahora, la religión y la pureza de la doctrina habían declinado enormemente. Por lo tanto, debemos prestar atención cuidadosamente a la distinción, para que nadie pueda ser considerado *Padre* sino aquellos que fueron manifiestamente hijos de Dios; y quienes también, por la eminencia de su piedad, tenían derecho a este honorable rango. Con frecuencia, también, nos equivocamos a este respecto, que por las acciones de *los Padres* establecemos imprudentemente una ley común; porque la multitud no se imagina que confiere suficiente honor a *los Padres,* si no los excluye del rango ordinario de los hombres. Así, cuando no recordamos que eran hombres falibles, mezclamos indiscriminadamente sus vicios con sus virtudes. De ahí surge la peor confusión en la conducta de la vida; porque si bien todas las acciones de los hombres deben ser probadas por el imperio de la Ley, sujetamos la balanza a aquellas cosas que deben ser sopesadas por ella; y, en definitiva, donde se concede tanta importancia a la imitación de *los Padres,* el mundo piensa que no puede haber peligro en pecar según su ejemplo.

Un tercer defecto es: una imitación falsa, mal regulada o irreflexiva; (79) es decir, cuando nosotros, aunque no estamos dotados del mismo espíritu, o autorizados por el mismo mandato, suplicamos como nuestro ejemplo lo que hizo cualquiera de *los Padres* ; como por ejemplo, si algún particular resolvió vengar las injurias infligidas a los hermanos, porque Moisés hizo esto (Éxodo 2:12 ;) o si alguien fuera a dar muerte a los fornicarios, porque esto lo hizo Finees, (Números 25 : 7.) Esa furia salvaje al matar a sus propios hijos se originó, como

muchos piensan, en el deseo de los judíos de ser como su padre Abraham, como si la orden, *Ofrece a tu hijo Isaac* , (Génesis 22: 2 ,) fuera un mando general, y no una prueba notable de un solo hombre. Esta falsa imitación (κακοζηλὶα) se produce generalmente por el orgullo y la confianza excesiva, cuando los hombres reclaman más para sí mismos de lo que tienen derecho a hacer; y cuando cada uno no se mide a sí mismo con su propio estándar. Sin embargo, ninguno de ellos es un verdadero imitador de *los Padres, la* mayoría son simios. Quienes examinarán cuidadosamente los escritos de los antiguos reconocerán que una parte considerable del monaquismo antiguo surgió de la misma fuente. Y, por lo tanto, a menos que decidamos errar por nuestra propia voluntad, siempre debemos ver qué espíritu ha recibido cada persona, qué requiere su llamado, qué es adecuado para su condición y qué se le ordena hacer.

Estrechamente aliado a esta tercera falta hay otra, a saber, la confusión de los tiempos, cuando los hombres, dedicando toda su atención a los ejemplos *de los Padres,* no consideran que el Señor ha ordenado desde entonces una regla de conducta diferente, que deben seguir. . (80) A esta ignorancia debe atribuirse esa enorme masa deceremonias por las cuales la Iglesia ha sido enterrada bajo el papado. Inmediatamente después del comienzo de la Iglesia cristiana, comenzó a errar a este respecto, porque una afectación necia de copiar las ceremonias judías tuvo una influencia indebida. Los judíos tenían sus sacrificios; y para que los cristianos no fueran inferiores a ellos en esplendor, se inventó la ceremonia del sacrificio de Cristo: como si la condición de la Iglesia cristiana fuera peor cuando se acabaran todas esas sombras por las que el resplandor de Cristo podría oscurecerse. . Pero después, esta furia estalló con más fuerza y se extendió más allá de todos los límites.

Para no caer en este error, debemos estar siempre atentos a la presente regla. Antiguamente, el incienso, las velas, las vestiduras sagradas, un altar, vasos y ceremonias de esta naturaleza agradaban a Dios; y la razón fue que nada es más precioso o aceptable para Él que la obediencia. Ahora, desde la venida de Cristo, las cosas han cambiado por completo. Por lo tanto, debemos considerar lo que nos

manda en el Evangelio, para que no sigamos al azar lo que *los Padres* observaron bajo la Ley; porque lo que en ese momento era una santa observación de la adoración de Dios ahora sería un sacrilegio espantoso.

Los samaritanos se extraviaron al no considerar, en el ejemplo de Jacob, cuán ampliamente difería de la condición de su propio tiempo. A los Patriarcas se les permitió erigir altares en todas partes, porque aún no se había fijado el lugar que el Señor eligió después; pero desde el momento en que Dios ordenó que se construyera el templo en el monte de Sion, la libertad de la que antes disfrutaban cesó. Por eso Moisés dijo:

En lo sucesivo, no harás cada uno lo que le parezca bien a sus propios ojos, sino solo lo que yo te mando (Deuteronomio 12: 8).

porque, desde el momento en que el Señor dio la Ley, restringió el verdadero culto de sí mismo a los requisitos de esa Ley, aunque anteriormente se disfrutaba de un mayor grado de libertad. Los que adoraban en Betel ofrecieron una pretensión similar; porque allí Jacob había ofrecido un sacrificio solemne a Dios, pero después de que el Señor había fijado el lugar del sacrificio en Jerusalén, ya no era Betel, *la casa de Dios* , sino Bethaven, *la casa de la maldad* .

Ahora vemos cuál era el estado de la cuestión. Los samaritanos tenían el ejemplo de los Padres como gobierno: los judíos descansaban en el mandamiento de Dios. Esta mujer, aunque hasta entonces había seguido la costumbre de su nación, no estaba del todo satisfecha con ella. Por adoración debemos entender aquí no cualquier tipo de adoración (porque las oraciones diarias pueden ofrecerse en cualquier lugar), sino la que se une a los sacrificios y que constituye una profesión de religión pública y solemne.

Versículo 21

21. *Mujer, créeme*. En la primera parte de esta respuesta, deja de lado brevemente el culto ceremonial que había sido designado por la ley; porque cuando dice que se acerca la hora en que no habrá un lugar especial y fijo para la adoración, quiere decir que lo que Moisés

entregó fue solo por un tiempo, y que se acercaba el momento en que el tabique (Efesios 2: 14) deben tirarse. De esta manera extiende la adoración a Dios mucho más allá de sus estrechos límites anteriores, para que los samaritanos puedan participar de ella.

Viene la hora. Utiliza el tiempo presente en lugar del futuro; pero el significado es que la derogación de la Ley ya está a la mano, en lo que se refiere al Templo, el Sacerdocio y otrosceremonias exteriores. Al llamar a Dios Padre, parece contrastarlo indirectamente con los Padres que la mujer había mencionado, y transmitir esta instrucción de que Dios será un Padre común para todos, de modo que generalmente se le adorará sin distinción de lugares o naciones.

Versículo 22

Ahora explica más ampliamente lo que había echado un vistazo brevemente sobre la abolición de la Ley; pero divide la sustancia de su discurso en dos partes. En el primero, acusa de superstición y error la forma de adorar a Dios que habían usado los samaritanos, pero testifica que los judíos observaron la forma verdadera y legítima. Y señala la causa de la diferencia, que de la palabra de Dios los judíos obtuvieron certeza en cuanto a su adoración, mientras que los samaritanos no recibieron nada seguro de la boca de Dios. En la segunda parte, declara que las ceremonias hasta ahora observadas por los judíos pronto llegarían a su fin.

22. *Tú adoras lo que no sabes, nosotros adoramos lo que sabemos*. Ésta es una frase digna de ser recordada, y nos enseña que no debemos intentar nada en la religión precipitadamente o al azar; porque, a menos que haya conocimiento, no es a Dios a quien adoramos, sino a un fantasma o ídolo. Todas las buenas intenciones, como se les llama, son golpeadas por esta sentencia, como por un rayo; porque aprendemos de ella, que los hombres no pueden hacer nada más que errar, cuando son guiados por su propia opinión sin la palabra o el mandato de Dios. Porque Cristo, al defender la persona y la causa de su nación, muestra que los judíos son muy diferentes de los samaritanos. ¿Y por qué?

Porque la salvación viene de los judíos. Con estas palabras quiere decir que tienen la superioridad a este respecto, que Dios había hecho con ellos un pacto de salvación eterna. Algunos lo restringen a Cristo, que era descendiente de los judíos; y, de hecho, desde

todas las promesas de Dios fueron confirmadas y ratificadas en él (2 Corintios 1:20 ,)

no hay salvación sino en él. Pero como no puede haber duda de que Cristo da preferencia a los judíos por este motivo, que no adoran a una deidad desconocida, sino solo a Dios, quien se reveló a ellos y por quien fueron adoptados como su pueblo; por la palabra *salvación* debemos entender la manifestación salvadora que les fue hecha acerca de la doctrina celestial.

Pero, ¿por qué dice que fue *de los judíos,* cuando más bien fue depositado con ellos, para que solo ellos pudieran disfrutarlo? Él alude, en mi opinión, a lo que habían predicho los Profetas, *que la Ley saldría de Sion* , (Isaías 2: 3 ; Miqueas 4: 2 ,) porque estuvieron separados por un tiempo del resto de las naciones. con la condición expresa de que el conocimiento puro de Dios fluya de ellos al mundo entero. A esto se suma que Dios no es adorado propiamente sino por la certeza de la fe, que no puede producirse de otra manera que no sea la palabra de Dios. De ahí se sigue que todos los que abandonan la palabra caen en la idolatría; porque Cristo testifica claramente que un ídolo, o una imaginación de su propio cerebro, sustituye a Dios, cuando los hombres ignoran al Dios verdadero; y acusa de ignorancia a todos aquellos a quienes Dios no se ha revelado, porque tan pronto como somos privados de la luz de su palabra, reinan las tinieblas y la ceguera.

Debe observarse que los judíos, cuando habían dejado a un lado traidoramente el pacto de vida eterna que Dios había hecho con sus padres, se vieron privados del tesoro que tenían hasta ese momento; porque aún no habían sido expulsados de la Iglesia de Dios. Ahora que niegan al Hijo, no tienen nada en común con el Padre;

porque todo aquel que niega al Hijo, no tiene al Padre (1 Juan

2:23).

Debe formarse el mismo juicio con respecto a todos los que se han apartado de la fe pura del Evangelio hacia sus propias invenciones y las tradiciones de los hombres. Aunque los que adoran a Dios según su propio juicio o tradiciones humanas se adulan y aplauden a sí mismos en su obstinación, esta sola palabra, que truena desde el cielo, postra todo lo que imaginan divino y santo, *Tú adoras lo que no sabes* Sigue de ahí que, si deseamos que nuestra religión sea aprobada por Dios, debe basarse en el conocimiento obtenido de Su palabra.

Versículo 23

23. *Pero la hora viene.* Ahora sigue la última cláusula, sobre la derogación del culto o las ceremonias (81) prescritas por la Ley. Cuando dice que *la hora viene,* o *vendrá* , muestra que el orden establecido por Moisés no será perpetuo. Cuando dice que *ha llegado la hora,* pone fin a las ceremonias y declara que así se ha cumplido *el tiempo de reforma* del que habla el Apóstol (Hebreos 9:10). Sin embargo, aprueba el templo, el sacerdocio y todas las ceremonias relacionadas con ellos, en lo que se refiere al tiempo pasado. Una vez más, para mostrar que Dios no elige ser adorado ni en Jerusalén ni en el monte Gerizim, toma un principio más elevado, que la verdadera adoración de Él consiste *en el espíritu;* porque de ahí se sigue que en todos los lugares Él puede ser debidamente adorado.

Pero la primera pregunta que se presenta aquí es: ¿Por qué y en qué sentido se llama *espiritual a* la adoración a Dios ? Para entender esto, debemos prestar atención al contraste entre el espíritu y los emblemas externos , como entre las sombras y la verdad. Se dice que la adoración a Dios consiste *en el espíritu,* porque no es otra cosa que esa fe interior del corazón que produce oración y, luego, pureza de conciencia y abnegación, para que podamos estar dedicados a la obediencia a Dios como santos sacrificios.

De ahí surge otra pregunta: ¿No lo adoraron los padres *espiritualmente* bajo la ley? Respondo, como Dios es siempre como él mismo, desde el principio del mundo no aprobó ningún otro culto que

no sea el espiritual y que concuerde con su propia naturaleza. Esto lo atestigua abundantemente el mismo Moisés, quien declara en muchos pasajes que la Ley no tiene otro objeto que el de que el pueblo se adhiera a Dios con fe y una conciencia pura. Pero es aún más claramente declarado por los Profetas cuando atacan con severidad la hipocresía del pueblo, porque pensaban que habían satisfecho a Dios, cuando habían realizado los sacrificios y se habían exhibido. Es innecesario citar aquí muchas pruebas que se encuentran en todas partes, pero los pasajes más notables son los siguientes: - Salmos 50: 0 . Pero aunque la adoración de Dios bajo la Ley era espiritual, estaba envuelta en tantas ceremonias externas que se parecía a algo carnal y terrenal. Por esta razón, Pablo llama a las ceremonias *carne* y a *los elementos miserables del mundo* (Gálatas 4: 9). De igual manera, el autor de la Epístola a los Hebreos dice que el *santuario* antiguo , con sus apéndices, era *terrenal* (Hebreos 9: 1.) Por lo tanto, podemos decir con justicia que la adoración de la Ley era espiritual en su sustancia, pero, con respecto a su forma, era algo terrenal ycarnal; porque toda esa economía, cuya realidad ahora se manifiesta plenamente, estaba formada por sombras.

Ahora vemos lo que los judíos tenían en común con nosotros y en qué se diferenciaban de nosotros. En todas las épocas Dios quiso ser adorado por fe, oración, acción de gracias, pureza de corazón e inocencia de vida; y en ningún momento se deleitó en otros sacrificios. Pero bajo la Ley hubo varias adiciones, de modo que el *espíritu y la verdad* se ocultaron bajo formas y sombras, mientras que, ahora que *el velo del templo se ha rasgado* (Mateo 27:51), nada está oculto ni oscuro. Ciertamente hay entre nosotros, en el día de hoy, algunos ejercicios externos de piedad, que nuestra debilidad hace necesarios, pero tal es la moderación y sobriedad de ellos, que no oscurecen la pura verdad de Cristo. En resumen, lo que se exhibió a los padres bajo figuras y sombras ahora se muestra abiertamente.

Ahora bien, en el papado esta distinción no sólo se confunde, sino que se anula por completo; porque allí las sombras no son menos espesas que antes bajo la religión judía. No se puede negar que Cristo aquí establece una distinción obvia entre nosotros y los judíos.

Cualesquiera que sean los subterfugios por los que los papistas intentan escapar, es evidente que nos diferenciamos de los reunidos en nada más que en una forma externa, porque mientras ellos adoraban a Dios espiritualmente, estaban obligados a realizar ceremonias, que fueron abolidas con la llegada de Cristo. Así, todos los que oprimen a la Iglesia con una excesiva multitud de ceremonias, hacen lo que está a su alcance para privar a la Iglesia de la presencia de Cristo. No me detengo a examinar las vanas excusas que alegan, que muchas personas en la actualidad tienen tanta necesidad de esas ayudas como los judíos en la antigüedad. Siempre es nuestro deber indagar por qué orden el Señor deseaba que se gobernara su Iglesia, pues sólo Él sabea fondo lo que nos conviene. Ahora bien, es cierto que nada está más en desacuerdo con el orden designado por Dios que la pompa burda y singularmente carnal que prevalece en el papado. El *espíritu* estaba ciertamente oculto por las sombras de la Ley, pero las máscaras del Papado lo desfiguran por completo; y, por tanto, no debemos ignorar corrupciones tan groseras y vergonzosas. Cualesquiera que sean los argumentos que puedan emplear los hombres ingeniosos, o aquellos que no tienen el valor suficiente para corregir los vicios, que son asuntos dudosos y que deben considerarse indiferentes, ciertamente no se puede soportar que la regla establecida por Cristo sea violada. .

Los verdaderos adoradores. Cristo aparece indirectamente para reprender la obstinación de muchos, que luego se manifestó; porque sabemos cuán obstinados y contenciosos fueron los judíos, cuando se reveló el Evangelio, al defender las ceremonias a las que estaban acostumbrados. Pero esta afirmación tiene un significado aún más amplio; porque, sabiendo que el mundo nunca estará completamente libre de supersticiones, separa así a los *adoradores* devotos y rectos de los que eran falsos e hipócritas. Armados con este testimonio, no dudemos en condenar a los papistas en todos sus inventos y en despreciar con valentía sus reproches. ¿Por qué debemos temer, cuando nos enteramos de que Dios está complacido con este culto simple y llano, que es despreciado por los papistas, porque no es asistido por una masa de ceremonias engorrosas? ¿Y de qué les sirve el vano esplendor de la carne, por el cual Cristo declara que el Espíritu se

apaga? Lo que es *adorar a Dios en espíritu y en verdad se* desprende claramente de lo que ya se ha dicho. Es dejar a un lado los enredos de las ceremonias antiguas y retener meramente lo espiritual en la adoración de Dios; porque la *verdad* del culto a Dios consiste en *el espíritu,* y las ceremonias no son más que una especie de apéndice. Y aquí de nuevo debe observarse que la *verdad* no se compara con la *falsedad* , pero con la adición externa de las figuras de la Ley; (82) de modo que, para usar una expresión común, es la sustancia pura y simple del culto espiritual.

Versículo 24

24. *Dios es un Espíritu.* Esta es una confirmación extraída de la propia naturaleza de Dios. Dado que los hombres son carne, no deberíamos extrañarnos si se deleitan en las cosas que corresponden a su propia disposición. De ahí surge que en el culto a Dios inventan muchas cosas que están llenas de ostentación, pero que no tienen solidez. Pero antes que nada deben considerar que tienen que ver con Dios, quien no puede estar más de acuerdo con la carne que el fuego con el agua. Esta sola consideración, cuando la indagación se refiere a la adoración de Dios, debería ser suficiente para contener el desenfreno de nuestra mente, que Dios está tan lejos de ser como nosotros, que las cosas que más nos agradan son el objeto de su aborrecimiento y aborrecimiento. Y si los hipócritas están tan cegados por su propio orgullo, que no tienen miedo de someter a Dios a su opinión, o más bien a sus ilícitos deseos, sepamos que esta modestia no ocupa el lugar más bajo en la verdadera adoración de Dios, para Mira con sospecha todo lo que es gratificante según la carne. Además, como no podemos ascender a las alturas de Dios, recordemos que debemos buscar en su palabra la regla por la que somos gobernados. Este pasaje es citado frecuentemente por los Padres contra los arrianos, para probar la divinidad del Espíritu Santo, pero es impropio filtrarlo para tal propósito; porque Cristo simplemente declara aquí que su Padre es de naturaleza espiritual y, por lo tanto, no se conmueve por asuntos frívolos, como suelen ser los hombres, por la ligereza e inestabilidad de su carácter.

Versículo 25

25. *El Mesías está por venir*. Aunque la religión entre los samaritanos estaba corrompida y mezclada con muchos errores, sin embargo, algunos principios tomados de la Ley quedaron impresos en sus mentes, como el relacionado con el Mesías. Ahora bien, es probable que, cuando la mujer se enteró del discurso de Cristo de que estaba a punto de producirse un cambio muy extraordinario en la Iglesia de Dios, su mente volvió instantáneamente al recuerdo de Cristo, bajo quien esperaba que todas las cosas fueran completamente restauradas. . Cuando dice que *el Mesías está por llegar,* parece hablar de que el tiempo está próximo; y, de hecho, es suficientemente evidente a partir de muchos argumentos, que las mentes de los hombres estaban en todas partes despertadas por la expectativa del Mesías, quien restauraría los asuntos que estaban miserablemente deteriorados, o más bien, que estaban completamente arruinados.

Esto, al menos, está fuera de toda controversia, que la mujer prefiere a Cristo a Moisés ya todos los profetas en el oficio de enseñar; porque comprende tres cosas en pocas palabras. Primero, que la doctrina de la Ley no era absolutamente perfecta, y que en ella no se entregaban más que primeros principios; porque si no hubiera habido más progreso por hacer, ella no habría dicho que *el Mesías nos dirá todas las cosas*. Hay un contraste implícito entre él y los Profetas, que es su función peculiar conducir a sus discípulos a la meta, mientras que los Profetas solo les habían dado las primeras instrucciones y, por así decirlo, los condujeron al curso. En segundo lugar, la mujer declara que espera a un *Cristo* que será el intérprete de su Padre y el maestro e instructor de todos los piadosos. Por último, expresa su creencia de que no debemos desear nada mejor o más perfecto que su doctrina, sino que, por el contrario, este es el objeto más lejano de la sabiduría, más allá del cual es ilícito avanzar.

Quisiera que los que ahora se jactan de ser los pilares de la Iglesia cristiana, al menos imiten a esta pobre mujer, para estar satisfechos con la sencilla doctrina de Cristo, en lugar de afirmar no sé qué poder de superintendencia para exponer su invenciones. ¿De dónde se recogió la religión del Papa y Mahoma sino de las perversas adiciones, con las que imaginaban que llevaban la doctrina del

Evangelio a un estado de perfección? Como si hubiera sido incompleto sin esas tonterías. Pero quien sea bien enseñado en la escuela de Cristo no pedirá a otros instructores, y ciertamente no los recibirá.

VERSÍCULO 26

26. *Soy yo quien habla contigo.* Cuando le reconoce a la mujer eso; es el Mesías, indiscutiblemente se presenta como su Maestro, en cumplimiento de la expectativa que ella se había formado; y, por lo tanto, creo que es probable que procediera a darle una instrucción más completa, a fin de satisfacer su sed. Tal prueba de su gracia la quiso dar en el caso de esta pobre mujer, para que pudiera testificar a todos que nunca deja de desempeñar su oficio, cuando deseamos tenerlo como nuestro Maestro. Por tanto, no hay peligro de que defraude a alguno de los que encuentre dispuestos a convertirse en sus discípulos. Pero aquellos que se niegan a someterse a él, como vemos que hacen muchos hombres altivos e irreligiosos, o que esperan encontrar en otra parte una sabiduría más perfecta, como hacen los mahometanos y papistas, merecen ser impulsados por innumerables encantamientos, y finalmente hundirse en un abismo de errores. Nuevamente, con estas palabras, " *Yo que hablo contigo soy* el Mesías, el Hijo de Dios", emplea el nombre *Mesías* como un sello para ratificar la doctrina de su Evangelio; porque debemos recordar que fue ungido por el Padre, y que *el Espíritu de Dios reposó sobre él* para traernos el mensaje de salvación, como declara Isaías (Isaías 61: 1).

VERSÍCULO 27

27. *Llegaron sus discípulos y se maravillaron.* Que *los discípulos se preguntaran* , como relata el evangelista, podría surgir de una de dos causas; o que se sintieron ofendidos por la mala condición de la mujer, o que consideraron que los judíos estaban contaminados, si entablaban conversación con los samaritanos. Ahora bien, aunque ambos sentimientos procedían de una devota reverencia por su Maestro, se equivocan al *pensar* que es algo impropio que él se digne otorgar un honor tan grande a una mujer que fue absolutamente despreciada. ¿Por qué no se miran a sí mismos? Ciertamente, no

habrían encontrado menos motivos para estar asombrados de que aquellos que eran hombres sin importancia, y casi los despreciados del pueblo, fueran elevados al más alto rango de honor. Y, sin embargo, es útil observar lo que dice el evangelista: que no se atrevieron a hacer una pregunta; porque su ejemplo nos enseña que, si algo en las obras o palabras de Dios y de Cristo es desagradable a nuestros sentimientos, no debemos darnos rienda suelta para tener el valor de murmurar, sino que debemos preservar un modesto silencio, hasta que lo que se nos oculta sea revelado desde el cielo. El fundamento de tal modestia radica en el temor de Dios y en la reverencia a Cristo.

Versículo 28

28. *Entonces la mujer dejó su cántaro*. Esta circunstancia la relata el evangelista para expresar el ardor de su celo; porque es una señal de prisa que deja su cántaro y regresa a la ciudad. Y esta es la naturaleza de la fe, que cuando nos hemos convertido en participantes de la vida eterna, deseamos traer a otros para que compartan con nosotros; ni es posible que el conocimiento de Dios permanezca sepultado e inactivo en nuestro corazón sin ser manifestado ante los hombres, porque ese dicho debe ser verdadero:

> Creí, y por eso hablaré (Salmos 116: 10 .)

La seriedad y la prontitud de la mujer son tanto más dignas de atención, que fue solo una pequeña chispa de fe lo que las encendió; pues apenas había probado a Cristo cuando esparcía su juego por toda la ciudad. En aquellos que ya han hecho un progreso moderado en su escuela, la lentitud será muy vergonzosa. Pero puede parecer que merece la culpa por este motivo, que aunque todavía es ignorante y enseñada de manera imperfecta, va más allá de los límites de su fe. Respondo, ella habría actuado desconsideradamente, si hubiera asumido el cargo de maestra, pero cuando lo único que desea es excitar a sus conciudadanos para que escuchen a Cristo hablar, no diremos que se olvidó de sí misma, o que fue más allá de ella tenía derecho a hacer. Ella simplemente hace el oficio de una trompeta o una campana para invitar a otros a venir a Cristo.

VERSO 29

29. *Ver a un hombre*. Como ella habla aquí con dudas, podría parecer que no se conmovió mucho por la autoridad de Cristo. Respondo, como no estaba capacitada para hablar sobre misterios tan elevados, se esfuerza, según su débil capacidad, en hacer que sus conciudadanos se dejen enseñar por Cristo. Fue un estimulante muy poderoso que empleó para excitarlos, cuando supo, por un signo que no era oscuro ni dudoso, que él era un *profeta* ; porque, como no podían formarse un juicio a partir de su doctrina, esta preparación inferior les resultó útil y se adaptó bien. Por tanto, habiendo aprendido que Cristo le había revelado a la mujer cosas que estaban ocultas, infieren de ello que es *un Profeta* de Dios. Una vez comprobado esto, comienzan a prestar atención a su doctrina. Pero la mujer va más lejos; porque ella les pide que pregunten si él no es el Mesías, estando satisfecha si sólo pudierapersuadirlos de que busquen, por su propia cuenta, lo que ella ya ha encontrado en Cristo; porque sabía que encontrarían más de lo que prometió.

Quien me dijo todas las cosas que alguna vez hice. ¿Por qué miente diciendo que Cristo le dijo *todas las cosas* ? Ya he mostrado que Cristo no la reprendió por un solo caso de fornicación, sino que puso ante ella, en pocas palabras, muchos pecados de toda su vida. Porque el evangelista no ha registrado minuciosamente cada frase, pero afirma en general que Cristo, para reprimir la locura de la mujer, adelantó su vida anterior y presente. Sin embargo, vemos que la mujer, enardecida por un santo celo, no se escatima a sí misma ni a su reputación para magnificar el nombre de Cristo, porque no tiene escrúpulos en relatar los pasajes vergonzosos de su vida.

VERSÍCULO 32

32. *Tengo comida para comer que tú no conoces*. Es maravilloso que, cuando está fatigado y hambriento, se niega a comer; porque si se dice que lo hace con el propósito de enseñarnos, con su ejemplo, a soportar el hambre, ¿por qué entonces no lo hizo siempre? Pero tenía otro objetivo que decir que simplemente deberíamos rechazar la comida;

porque debemos prestar atención a esta circunstancia, que su ansiedad por el asunto actual lo impulsa con tanta fuerza y absorbe toda su mente, de modo que no le produce ninguna inquietud el despreciar la comida. Y, sin embargo, no dice que esté tan ansioso por obedecer los mandamientos de *su Padre* , que no come ni bebe. Solo señala lo que debe hacer primero y lo que debe hacerse después; y así muestra, con su ejemplo, que el reino de Dios debe ser preferido a todas las comodidades del cuerpo. Dios nos permite, en verdad, comer y beber, siempre que no estemos apartados de lo que es de mayor importancia; es decir, que cada uno atienda a su propia vocación.

Tal vez se diga que comer y beber no pueden dejar de ser pasatiempos que nos quitan una parte de nuestro tiempo que podría emplearse mejor. Reconozco que esto es cierto, pero como el Señor amablemente nos permite cuidar nuestro cuerpo, en la medida en que la necesidad lo requiera, quien se esfuerza por nutrir su cuerpo con sobriedad y moderación, no deja de dar la preferencia que debe dar. a la obediencia a Dios. Pero también debemos cuidarnos de no ceñirnos con tanta firmeza a nuestras horas fijas, como para no estar dispuestos a privarnos de la comida, cuando Dios nos ofrece alguna oportunidad y, por así decirlo, fija la hora presente. Cristo, teniendo ahora en sus manos una oportunidad que podría pasar, la abraza con los brazos abiertos y la retiene. Cuando el deber presente que le ha encomendado el Padre lo presiona tanto que se ve obligado a dejar de lado todo lo demás, no tiene escrúpulos en demorar la comida; y, de hecho, no hubiera sido razonable que, cuando la mujer dejó su cántaro y corrió a llamar a la gente, Cristo mostrara menos celo. En resumen, si nos proponemos como nuestro objeto no perder las causas de la vida por la vida misma, eso; no será difícil conservar el medio adecuado; porque el que lo ponga delante de él como el fin de la vida para servir al Señor, del cual no tenemos libertad para apartarnos ni siquiera para el peligro inmediato de muerte, ciertamente lo considerará de más valor que comer y beber. La metáfora de comer y beber es tanto más elegante en esta ocasión, que fue extraída apropiadamente del discurso actual.

Versículo 34

34. *Mi comida es hacer la voluntad del que me envió.* No sólo quiere decir que lo estima muy alto, sino que no hay nada en lo que se deleite más o en lo que esté más alegre o con más entusiasmo; como David, para magnificar la Ley de Dios, dice no solo que la valora mucho, sino que es *más dulce que la miel* (Salmos 19:10 .) Si, por tanto, queremos seguir a Cristo, es apropiado no sólo que nos dediquemos diligentemente al servicio de Dios, sino que seamos tan alegres en el cumplimiento de sus mandatos que la labor no sea en absoluto opresiva o desagradable.

Para que pueda terminar su trabajo. Al agregar estas palabras, Cristo explica completamente cuál es la *voluntad del Padre* a la que está consagrado; es decir, para cumplir la comisión que le había sido encomendada. Por tanto, todo hombre debe considerar su propio llamamiento, para no considerar hecho a Dios lo que ha emprendido precipitadamente por su propia sugerencia. Es bien conocido cuál fue el oficio de Cristo. Era hacer avanzar el reino de Dios, devolver la vida a las almas perdidas, difundir la luz del Evangelio y, en definitiva, traer la salvación al mundo. La excelencia de estas cosas hizo que, cuando estaba fatigado y hambriento, se olvidara de la carne y la bebida. Sin embargo, obtenemos de este consuelo nada ordinario, cuando nos enteramos de que Cristo estaba tan ansioso por la salvación de los hombres, que le dio el mayor deleite procurarla; porque no podemos dudar de que ahora está movido por sentimientos similares hacia nosotros.

Versículo 35

35. *¿No dices?* Sigue la declaración anterior; porque, habiendo dicho que nada le era más querido que *terminar la obra* del Padre, ahora muestra cuán *maduro* está para la ejecución; y lo hace comparándolo con *la cosecha.* Cuando el maíz está maduro, la cosecha no puede soportar demoras, porque de lo contrario el grano caería al suelo y se perdería; y, de la misma manera, habiendo madurado el trigo espiritual, declara que no debe haber demora, porque la demora es perjudicial. Vemos con qué propósito se emplea la comparación; es para explicar la razón por la que se apresura a realizar su trabajo. (83)

Con esta expresión, *¿no dices?* pretendía señalar indirectamentecuánto más atenta está la mente de los hombres a las cosas terrenales que a las celestiales; porque arden con un deseo tan intenso de la *cosecha* que calculan cuidadosamente los meses y los días, pero es asombroso lo somnolientos e indolentes que están al recoger el trigo celestial. Y la experiencia diaria demuestra que esta maldad no solo es natural para nosotros, sino que difícilmente puede ser arrancada de nuestro corazón; porque mientras todos proveen la vida terrenal hasta un período lejano, ¿cuán indolentes somos al pensar en las cosas celestiales? Así dice Cristo en otra ocasión: Hipócritas, por la faz del cielo distingues qué clase de día será mañana, pero no reconoces el tiempo de mi visitación (Mateo 16: 3).

Versículo 36

36. *Y el que cosecha, recibe recompensa.* Cuán diligentemente debemos dedicarnos a la obra de Dios, prueba con otro argumento; es decir, porque una gran y excelente recompensa está reservada para nuestro trabajo; porque él promete que habrá *fruto,* y *fruto que* no se corrompe ni se marchita. Lo que añade sobre la *fruta* se puede explicar de dos formas; o es un anuncio de la *recompensa,* y en esa suposición diría lo mismo dos veces con diferentes palabras; o aplaude la labor de quienes enriquecen el reino de Dios, como luego lo encontraremos repitiendo,

Te he escogido para que vayas y lleves fruto, y tu fruto permanezca (Juan 15:16).

Y ciertamente ambas consideraciones deben animar mucho a los ministros de la palabra, para que nunca se hundan bajo el trabajo, cuando escuchen que una corona de gloria está preparada para ellos en el cielo, y sepan que el *fruto* de su *cosecha* no solo será precioso a los ojos de Dios, pero también será eterno. Es con este propósito que la Escritura en todas partes menciona *recompensa,* y no con el propósito de inducirnos a juzgar por él en cuanto a los méritos de las obras; porque, ¿quién de nosotros, si llegamos a un ajuste de cuentas, no será más digno de ser castigado por la pereza que de ser *recompensado* por

la diligencia? A los mejores obreros no les quedará nada más que acercarse a Dios con toda humildad para implorar perdón. Pero el Señor, que actúa con nosotros con la bondad de un padre, para corregir nuestra pereza y animarnos que de otra manera estaríamos consternados, se digna otorgarnos una recompensa inmerecida.

Esto está tan lejos de anular la justificación por la fe que más bien la confirma. Porque, en primer lugar, ¿cómo es posible que Dios encuentre en nosotros algo que *recompensar,* sino porque nos lo ha otorgado por su Espíritu? Ahora sabemos que el Espíritu es la arras y prenda de adopción (Efesios 1:14). En segundo lugar, ¿cómo es que Dios concede tanta honra a las obras imperfectas y pecaminosas, sino porque, después de habernos reconciliado consigo mismo por gracia gratuita, ¿Acepta nuestras obras sin tener en cuenta el mérito, sin imputar los pecados que las acompañan? La cantidad de este pasaje es que el trabajo que los Apóstoles dedican a la enseñanza no debe ser considerado duro y desagradable por ellos, ya que saben que es tan útil y tan ventajoso para Cristo y para la Iglesia.

Para que el que siembra y el que siega, se regocijen juntos. Con estas palabras, Cristo muestra que el *fruto* que los apóstoles obtendrán del *trabajo de otros* no puede dar motivo de queja a nadie. Y esta declaración adicional merece ser notada; porque si en el mundo los gemidos de los que se quejan de que el *fruto* de su trabajo ha sido entregado a otro no impiden que el nuevo poseedor *coseche* alegremente lo que otro ha *sembrado,* cuánto más alegres deben ser los *segadores* , cuando hay mutuo consentimiento y alegría y felicitación mutuas?

Pero, para que este pasaje se entienda correctamente, debemos comprender el contraste entre *sembrar* y *cosechar*. La *siembra* era la doctrina de la Ley y los Profetas; porque en ese momento la semilla arrojada a la tierra quedó, por así decirlo, en la hierba; pero la doctrina del Evangelio, que lleva a los hombres a la madurez apropiada, se compara justamente por eso con la *cosecha*. Porque la ley estaba muy lejos de la perfección que finalmente se nos ha manifestado en Cristo. Con el mismo propósito es la conocida comparación entre la infancia y

la edad adulta que Pablo emplea cuando dice que

el heredero, mientras es niño, no difiere del siervo, aunque es señor de todo, sino que está bajo tutores y gobernadores hasta el tiempo señalado por el padre (Gálatas 4: 1).

En resumen, dado que la venida de Cristo trajo consigo la salvación presente, no debemos extrañarnos si el Evangelio, por el cual se abre la puerta del reino celestial, se llama la *cosecha* de la doctrina de los profetas. Y, sin embargo, no es en absoluto incompatible con esta declaración, que los Padres bajo la Ley fueron reunidos en el granero de Dios; pero esta comparación debe referirse a la forma de enseñar; pues, como la infancia de la Iglesia duró hasta el fin de la Ley, pero, tan pronto como el Evangelio fue predicado, llegó inmediatamente a la edad adulta, así en ese momento comenzó a madurar la salvación, de la cual sólo se había *sembrado* la *siembra*. cumplido por los Profetas.

Pero, cuando Cristo pronunció este discurso en Samaria, parece extender la *siembra* más ampliamente que a la Ley y los Profetas; y hay quienes interpretan que estas palabras se aplican por igual a los judíos y a los gentiles. Reconozco, en efecto, que algunos granos de piedad siempre estuvieron esparcidos por todo el mundo, y no puede haber duda de que - si se nos permite la expresión - Dios *sembró,* de la mano de filósofos y escritores profanos, los excelentes sentimientos que se encuentran en sus escritos. Pero, como esa semilla fue degenerada desde la raíz misma, y como el maíz que pudo brotar de ella, aunque no sea bueno o natural, fue ahogado por una enorme masa de errores, no es razonable suponer que una corrupción tan destructiva se compare con *sembrar*. Además, lo que se dice aquí sobre la unión en la alegría no puede aplicarse en absoluto a los filósofos ni a ninguna persona de esa clase.

Sin embargo, la dificultad aún no está resuelta, porque Cristo hace especial referencia a los samaritanos. Respondo, aunque todo entre ellos estaba infectado por la corrupción, todavía había una semilla oculta de piedad. Porque, ¿de dónde surge que, tan pronto como oyen una palabra acerca de Cristo, están tan ansiosos por

buscarlo, pero porque habían aprendido, por la Ley y los Profetas, que el Redentor vendría? Judea era en verdad el campo peculiar del Señor, que él había cultivado por los Profetas, pero, como una pequeña porción de semilla había sido llevada a Samaria, no es sin razón que Cristo dice que allí también alcanzó la madurez. Si se objeta que los Apóstoles fueron elegidos para publicar el Evangelio en todo el mundo, la respuesta es fácil, que Cristo habló de una manera adecuada al tiempo, con esta excepción, que, a causa de la expectativa del fruto que ya estaba casi maduro, recomienda en los samaritanos la semilla de la doctrina profética, aunque mezclada y mezclada con muchas malas hierbas o corrupciones. (84)

VERSO 37

37. *Porque en esto es cierto el dicho*. Este era un proverbio común, mediante el cual mostraba que muchos hombres reciben con frecuencia el fruto del trabajo de otros, aunque existía la diferencia de que el que ha *trabajado* se disgusta al ver que otro se lleva el fruto,mientras que los Apóstoles tienen a los Profetas como compañeros de alegría. Y, sin embargo, no se puede inferir de esto que los Profetas mismos sean testigos o estén al tanto de lo que está sucediendo ahora en la Iglesia; porque Cristo no significa nada más que los Profetas, mientras vivieron, enseñaron bajo la influencia de tales sentimientos, que ya se regocijaban por el fruto que no se les permitía recoger. La comparación que emplea Pedro (1 Pedro 1:12) no es diferente; excepto que dirige su exhortación en general a todos los creyentes, pero aquí Cristo habla solo a los discípulos y, en su persona, a los ministros del Evangelio. Con estas palabras les ordena que entreguen sus trabajos a una acción común, para que no haya entre ellos envidia perversa; que los que primero son enviados a la obra deben estar tan atentos al cultivo presente como para no envidiar una bendición mayor a los que después los seguirán; y que los que son enviados, por así decirlo, a recoger la fruta madura, deben ser empleados con igual alegría en su oficio; porque la comparación que aquí se hace entre los maestros de la ley y del Evangelio puede igualmente aplicarse a estos últimos, cuando se miran en referencia unos a otros.

Verso 39

39. *Y muchos samaritanos de esa ciudad creyeron.* El evangelista relata aquí cuál fue el éxito del anuncio de la mujer a sus ciudadanos, de lo cual es evidente que la expectativa y el deseo del Mesías prometido no tuvo poco vigor entre ellos. Ahora, la palabra *creer* aquí se usa incorrectamente, y significa que fueron inducidos por la declaración de la mujer a reconocer que Cristo era un Profeta. En algunos aspectos, es un comienzo de *fe* , cuando las mentes están preparadas para recibir la doctrina. Tal entrada a la *fe* recibe aquí el honorable apelativo de *fe* , para informarnos cuánto estima Dios la reverencia por su palabra, cuandoconfiere tan gran honor a la docilidad de los que aún no han sido enseñados. Ahora, su *fe se* manifiesta en este sentido, que están embargados por el deseo de lucrar, y por eso desean que Cristo *permanezca con ellos.*

Verso 41

41. *Y muchos más creyeron.* Por lo que siguió, es evidente que la conformidad de Cristo con su deseo fue sumamente apropiada; porque vemos cuánto fruto se cosechó de los *dos días* que concedió a su pedido. Con este ejemplo se nos enseña que nunca debemos abstenernos de trabajar, cuando tenemos el poder de hacer avanzar el reino de Dios; y si tememos que nuestra disposición para cumplir pueda ser objeto de informes desfavorables, o que a menudo resulte inútil, pidamos a Cristo el Espíritu de consejo que nos dirija. La palabra *creer* ahora se usa en un sentido diferente; porque significa no solo que estaban preparados para la *fe* , sino que realmente tenían una *fe* adecuada

Versículo 42

42. *Por tu habla.* Aunque he seguido a Erasmo al traducir esta palabra por *oratio* , (*discurso* ,) porque *loquela* , que usa el intérprete antiguo, es un término bárbaro; sin embargo, deseo advertir a mis lectores que la palabra griega λαλια tiene el mismo significado que la palabra latina *loquentia* , es decir, *hablar* o *locuacidad* ; y los samaritanos parecen jactarse de que ahora tienen un fundamento más fuerte que la lengua

de una mujer, que es, en su mayor parte, ligera y trivial.

Creemos. Esto expresa más plenamente la naturaleza de su fe, que ha sido extraída de la misma palabra de Dios, para que puedan jactarse de tener al Hijo de Dios como su Maestro; como, de hecho, está en solo su autoridad en la que podemos confiar con seguridad. Es cierto que ahora no está visiblemente presente para hablarnos boca a boca; pero quienquiera que le escuchemos, nuestra fe no puede descansar en nadie más que en él mismo. Y de ninguna otra fuente procede ese *conocimiento* que también se menciona; porque el discurso que sale de la boca de un hombre mortal puede en verdad llenar y satisfacer los oídos, pero nunca confirmará al alma en la tranquila confianza de la salvación, de modo que el que ha oído tenga derecho a jactarse de que *sabe* en *fe* , por lo tanto , lo primero que hay que hacer es *saber* que es Cristo quien habla por sus ministros; y el siguiente es darle el honor que es debido; es decir, no dudar de que es veraz y fiel, de modo que, apoyándonos en una garantía tan indudable, podamos confiar con seguridad en su doctrina.

Nuevamente, cuando afirman que Jesús es *el Cristo* y *el Salvador del mundo,* sin duda lo han aprendido al escucharlo. De ahí inferimos que, en *dos días,* la suma del Evangelio fue enseñada por Cristo con más claridad de lo que lo había enseñado hasta ahora en Jerusalén. Y Cristo testificó que la salvación que había traído era común a todo el mundo, para que entendieran más plenamente que también les pertenecía a ellos; porque no los llamó por ser herederos legítimos, como lo eran los judíos, (87) sino que enseñó que había llegado a admitir *extraños* en la familia de Dios y a traer *paz a los que estaban lejos* (Efesios 2:17 .)

VERSO 45

45. *Los galileos lo recibieron*. No tenemos los medios para determinar si este honor fue de larga duración o no; porque no hay nada a lo que los hombres sean más propensos que el olvido de los dones de Dios. Juan tampoco relaciona esto con ningún otro diseño que no seainfórmanos que Cristo realizó milagros en presencia de muchos

testigos, de modo que el informe de ellos se difundió por todas partes. Una vez más, esto señala una ventaja de los milagros, que preparan el camino para la doctrina; porque hacen que se rinda reverencia a Cristo.

VERSO 46

46. *Y había cierto cortesano*. Esta es una traducción más correcta, aunque Erasmo piensa de manera diferente, quien ha traducido βασιλικός por una palabra latina, *Regulus* , que significa un pequeño rey. (89) Reconozco de hecho que, en ese momento, dieron el nombre de *Reguli* (o, *pequeños reyes*) a los que ahora se llaman Duques, Barones o Condes; pero el estado de Galilea en ese momento era tal que no podía haber ninguna persona de ese rango viviendo en Capernaum. Creo que era un noble (90) de la corte de Herodes; porque hay cierta plausibilidad en la opinión de quienes piensan que fue enviado por César. (91) Esto lo menciona expresamente el evangelista, porque el rango de este personaje hizo más ilustre el milagro.

VERSO 47

47. *Cuando escuchó que Jesús había venido*. Cuando solicita ayuda a Cristo, esta es una evidencia de su fe; pero, cuando limita la manera en que Cristo presta ayuda, demuestra cuán ignorante era. Porque él ve el poder de Cristo como inseparablemente conectado con su presencia corporal, de la cual es evidente, que él no se había formado otro punto de vista acerca de Cristo que este: que él era un Profeta enviado por Dios con tal autoridad y poder como para probar , por la realización de milagros, que él era un ministro de Dios. Esta falta, aunque merecía censura, Cristo la pasa por alto, pero lo reprende severamente a él, y, de hecho, a todos los judíos en general, por otra razón, que estaban demasiado ansiosos por contemplar milagros.

Pero, ¿cómo es que Cristo ahora es tan duro, que suele recibir con bondad a otros que desean milagros? Debe haber habido en ese momento alguna razón particular, aunque desconocida para nosotros, por la que trató a este hombre con un grado de severidad que no era

habitual en él; y tal vez no miraba tanto a la persona como a toda la nación. Vio que su doctrina no tenía gran autoridad, y no sólo fue descuidada sino totalmente despreciada; y, por otro lado, que todos tenían los ojos puestos en los milagros y que todos sus sentidos estaban presos de estupidez más que de admiración. Así, el perverso desprecio de la palabra de Dios, que prevalecía en ese momento, lo obligó a hacer esta queja.

Es cierto que incluso algunos de los santos deseaban a veces ser confirmados por milagros, para no albergar ninguna duda en cuanto a la verdad de las promesas; y vemos cómo Dios, al conceder amablemente sus peticiones, demostró que no se ofendió por ellos. Pero Cristo describe aquí una maldad mucho mayor; porque los judíos dependían tanto de los milagros, que no dejaban lugar para la palabra. Y primero, era extremadamente perverso que fueran tan estúpidos y carnales como para no tener reverencia por la doctrina, a menos que hubieran sido despertados por milagros; porque deben haber estado bien familiarizados con la palabra de Dios, en la cual fueron educados desde su infancia. En segundo lugar, cuando se realizaban milagros, estaban tan lejos de beneficiarse correctamente, que permanecían en un estado de estupidez y asombro. Por lo tanto, no tenían religión, ni conocimiento de Dios, ni práctica de la piedad, excepto lo que consistía en milagros.

Con el mismo propósito es el oprobio que Pablo trae contra ellos, *los judíos exigen señales* (1 Corintios 1:22). Porque él quiere decir que estaban irrazonable e inmoderadamente apegados a las señales,y les importaba poco la gracia de Cristo, o las promesas de la vida eterna, o el poder secreto del Espíritu, sino que, por el contrario, rechazaban el Evangelio con altivo desdén, porque no disfrutaban más que de los milagros. Ojalá no hubiera muchas personas en la actualidad afectadas por la misma enfermedad; pero nada es más común que este dicho: "Que primero hagan milagros, (92) y luego prestaremos oído a su doctrina"; como si tuviéramos que despreciar y despreciar la verdad de Cristo, a menos que obtenga apoyo de alguna otra parte. Pero aunque Dios los abrumaría con una gran cantidad de milagros, aún hablan falsamente cuando dicen que creerían. Se

produciría algún asombro exterior, pero no estarían ni un ápice más atentos a la doctrina.

VERSO 49

49. *Señor, baje antes de que muera mi hijo.* Dado que persevera en pedir, y al fin obtiene lo que deseaba, podemos concluir que Cristo no lo reprendió de tal manera como si tuviera la intención de rechazarlo por completo y rehusó sus oraciones; sino que lo hizo con el propósito de corregir esa falta que obstruía la entrada de la fe verdadera. Y debemos recordar, lo que he dicho anteriormente, que se trataba de una reprimenda general de todo un pueblo y que no estaba dirigida específicamente a un solo individuo. De esta manera, cualquier cosa que sea impropia, distorsionada o superflua en nuestras oraciones, debe ser corregida o removida, para que las obstrucciones peligrosas puedan ser eliminadas del camino. Ahora bien, los cortesanos suelen ser exigentes y altivos, y no se someten voluntariamente a ser tratados con dureza; pero vale la pena notar que este hombre, humillado por su caso necesitado y por el temor de perder a su hijo, no estalla en pasión ni murmura cuando Cristo le habla con rudeza, sino que pasa por alto esa reprimenda en modesto silencio. Encontramos las mismas cosas en nosotros mismos; porque somos asombrosamente delicados, impacientes e inquietos hasta que, sometidos por las adversidades, nos vemos obligados a dejar de lado nuestro orgullo y desdén.

VERSÍCULO 50

50. *Tu hijo vive.* Lo primero que nos impresiona aquí es la asombrosa bondad y condescendencia de Cristo, que soporta la ignorancia del hombre y extiende su poder más allá de lo esperado. Pidió que Cristo viniera al lugar y curara a su hijo. Pensó que era posible que su hijo pudiera ser liberado de enfermedades y dolencias, pero no que él pudiera ser levantado después de su muerte; y por lo tanto, insta a Cristo a que se apresure, para que la muerte de su hijo no impida la recuperación. En consecuencia, cuando Cristo perdona a ambos, podemos concluir de ello cuánto valora incluso una pequeña medida de fe. Es digno de observar que Cristo, mientras no cumple con su

deseo, concede mucho más de lo que había pedido; porque da testimonio de la salud actual de su hijo. Así sucede con frecuencia que nuestro Padre Celestial, si bien no cumple con nuestros deseos en cada detalle, procede a aliviarnos por métodos inesperados, para que aprendamos a no prescribirle en nada. Cuando dice: *Tu hijo vive,* quiere decir que ha sido rescatado del peligro de muerte.

El hombre creyó la palabra que Jesús le había dicho. Habiendo venido con la convicción de que Cristo era un profeta de Dios, por eso estaba tan dispuesto a creer, que tan pronto como escuchó una sola palabra, la tomó y la fijó en su corazón. Aunque no tenía todo el respeto que debiera por el poder de Cristo, una breve promesa despertó repentinamente una nueva confianza en su mente, de modo que creyó que la vida de su hijo estaba contenida en una sola palabra de Cristo. Y tal es la prontitud con que debemos recibir la palabra de Dios, pero está muy lejos de producir un efecto siempre tan inmediato en los oyentes. Por cuantos vas a¿Encuentra ese beneficio tanto en tantos sermones como este hombre, que era medio pagano, se benefició al oír una sola palabra? Tanto más debemos trabajar con celo para despertar nuestra lentitud y, sobre todo, orar para que Dios toque nuestros corazones de tal manera, que no estemos menos dispuestos a creer de lo que Él está dispuesto y lleno de gracia a prometer. .

Versículo 51

51. *Mientras todavía estaba bajando*. Aquí se describe el efecto de la fe, junto con la eficacia de la palabra; porque así como Cristo, con una palabra, devuelve la vida a este niño que estaba muriendo, así en un momento el padre, por su fe, recupera a su hijo sano y salvo. Por tanto, sepamos que, siempre que el Señor nos ofrezca sus beneficios, su poder siempre estará listo para cumplir lo que promete, siempre que nuestra incredulidad no le cierre la puerta. No siempre sucede, lo reconozco, e incluso no es frecuente ni común, que Dios muestre instantáneamente su brazo para ayudarnos; pero cada vez que se demora, siempre tiene una buena razón, y una que es muy ventajosa para nosotros. Esto al menos es cierto, que está tan lejos de demorarse innecesariamente, que más bien se enfrenta a los obstáculos que

ponemos en el camino; y, por tanto, cuando no veamos su ayuda inmediata, consideremos cuánta desconfianza oculta hay en nosotros, o al menos cuán pequeña y limitada es nuestra fe. Y no debemos preguntarnos si Él no está dispuesto a permitir que sus beneficios se pierdan, o tirarlos al azar al suelo, sino que elige otorgarlos a aquellos que, abriendo el seno de su fe, están listos para recibirlos. . Y aunque no siempre ayuda a su pueblo de la misma manera, en ningún caso la fe de nadie será infructuosa, ni nos impedirá experimentar la verdad de lo que dice el Profeta, que las promesas de Dios, incluso cuando parezcan retrasar, en realidad se apresuran mucho.

Aunque se demore, espéralo; porque seguramente vendrá,no tardará (Habacuc 2: 3).

VERSÍCULO 52

52. *Por eso les preguntó.* El hecho de que este cortesano preguntara a sus sirvientes en qué momento su hijo comenzaba a recuperarse, fue hecho por un impulso secreto de Dios, para que la verdad del milagro se hiciera más notoria. Porque por naturaleza tenemos una disposición sumamente malvada para apagar la luz del poder de Dios, y Satanás trabaja, por diversos medios, para ocultar las obras de Dios de nuestra vista; y, por tanto, para que obtengan de nosotros la alabanza que les corresponde, deben hacerse tan evidentes que no quede lugar a la duda. Cualquiera que sea la ingratitud de los hombres, esta circunstancia no permite atribuir al azar una obra tan ilustre de Cristo.

VERSÍCULO 53

53. *Y él creyó, y toda su casa.* Puede parecer absurdo que el evangelista mencione esto como el comienzo de la fe en ese hombre, cuya fe ya ha recomendado. Tampoco se puede suponer que la palabra *creer* , al menos en este pasaje, se relaciona con el progreso de la fe. Pero debe entenderse que este hombre, siendo judío y educado en la doctrina de la Ley, ya había probado algo de fe cuando vino a Cristo; y que luego *creyera en el dicho de Cristo* era una fe particular, que no se extendía más allá de esperar la vida de su hijo. Pero ahora comenzó a *creer* de una manera diferente; es decir, porque, abrazando la doctrina

de Cristo, profesó abiertamente ser uno de sus discípulos. Por lo tanto, no solo ahora *cree* que su hijo será curado por la bondad de Cristo, sino que reconoce que Cristoser Hijo de Dios, y hace profesión de fe en su Evangelio. Toda su familia se une a él, lo que fue una evidencia del milagro; tampoco se puede dudar de que hizo todo lo posible para llevar a otros con él a abrazar la religión cristiana.



Juan 5

Verso 1

1. *Hubo una fiesta de los judíos*. Aunque el evangelista no declara expresamente qué *fiesta* fue, sin embargo, la conjetura probable es que se refiere a Pentecostés, al menos si lo que aquí se relata tuvo lugar inmediatamente después de la llegada de Cristo a Galilea. Porque inmediatamente después de la Pascua partió de Jerusalén, y pasando por Samaria, contaba *cuatro meses para la siega* ; habiendo entrado en Galilea, curó al hijo del cortesano. El evangelista agrega que la *fiesta* vino después; y, por tanto, el orden de los tiempos nos lleva a concluir que debemos entenderlo como Pentecostés; aunque no discuto sobre ese asunto. Ahora bien, Cristo *vino a Jerusalén para la fiesta* , en parte porque en ese momento, debido a la gran multitud de personas que estaban reunidas, tuvo la oportunidad de publicar su doctrina más extensamente, y en parte porque era necesario que estuviera sujeto a la Ley, para redimirnos de la esclavitud de la Ley, como ya hemos explicado en ocasiones anteriores.

Versículo 2

2. *Había en Jerusalén, en el mercado de las ovejas, un estanque*. Se agrega la circunstancia del lugar, de la cual aprendemos que el milagro no fue oculto ni conocido solo por unas pocas personas; pues los *cinco pórticos* muestran que el lugar fue célebre por la gran cantidad de personas que acudían a él, y esto también estaba implícito en sus inmediaciones al templo. Además, el evangelista dice expresamente que *allí yacían muchas personas enfermas*. Con respecto al significado del nombre, los eruditos rechazan justamente la opinión fantasiosa de Jerónimo, quien, en lugar de *Betesda, lo* hace *Bethder* , y lo interpreta como *la casa del rebaño* ; porque aquí se hace mención *de un estanque,* que estaba *cerca del mercado de ovejas*. Los que lo

leen *Bethesda,* como *un lugar de pesca* , no tienen razón de su lado. Hay mayor probabilidad en opinión de quienes explican que es *un lugar de derramamiento* ; porque la palabra hebrea (אשך) (*Eshed*) significa *fluir* ; pero el evangelista, como era entonces la forma ordinaria de hablar, lo pronunció *Esda* . Creo que el agua se introducía en él por conductos, para que los sacerdotes pudieran extraerlo; a menos que tal vez el lugar reciba su nombre por el hecho de que el agua se vertió en él por medio de tubos. Se llamaba *mercado de las ovejas,* en mi opinión, porque allí se llevaban las bestias que iban a ser ofrecidas en sacrificio.

Versículo 3

3. *En estos yacía una gran multitud.* Es posible que las personas enfermas se tumbaran en los pórticos para pedir limosna cuando pasaban por allí las personas que entraban al templo a adorar; y allí también se acostumbraba comprar las bestias que iban a ser ofrecidas en sacrificio. Sin embargo, en cada fiesta, Dios curaba a un cierto número para, de esta manera, recomendar el culto prescrito en la Ley y la santidad del templo. Pero, ¿no podría parecer una tontería creer, mientras leemos que no se ha hecho nada de este tipo en un momento en que la religión estaba en la condición más floreciente, e incluso desde que en la era de los Profetas no se realizaban milagros sino en ocasiones extraordinarias? que cuando los asuntos de la nación estaban tan deteriorados y casi ruinosos, el poder y la gracia de Dios se mostraban con más brillo que el ordinario? Respondo, en mi opinión, hubo dos razones. Como el Espíritu Santo, morando en los profetas,fue testigo suficiente de la presencia divina, la religión en ese momento no necesitaba otra confirmación; porque la Ley había sido sancionada por abundantes milagros, y Dios no dejó de expresar, mediante innumerables testimonios, su aprobación del culto que había ordenado. Pero en el tiempo de la venida de Cristo, como fueron privados de los Profetas y su condición era muy miserable, y como varias tentaciones los presionaron por todas partes, necesitaban esta ayuda extraordinaria, para no pensar que Dios los había abandonado por completo. , y así podría desanimarse y apartarse. Porque sabemos

que Malaquías fue el último de los profetas, y, por tanto, cierra su doctrina con esta amonestación, que los judíos puedan

recuerde la Ley entregada por Moisés, (Malaquías 4: 4 ,)

hasta que aparezca Cristo. Dios vio que era ventajoso privarlos de los Profetas y mantenerlos en suspenso por un tiempo, para que pudieran encenderse con un deseo más fuerte por Cristo y pudieran recibirlo con mayor reverencia, cuando se les manifestara. . Sin embargo, para que no falten los testimonios del templo y de los sacrificios, y de todo el culto por el cual la salvación debe darse a conocer al mundo, el Señor retuvo entre los judíos este don de sanidad, para que supieran que había una buena razón por la que Dios los separó de las otras naciones. Porque Dios, al curar a los enfermos, mostró claramente, como con un brazo extendido desde el cielo, que aprobaba esta clase de adoración que derivaban del mandato de la ley. En segundo lugar, no tengo ninguna duda de que Dios tenía la intención de recordarles con estas señales que el tiempo de la redención se acercaba y que Cristo, el Autor de la salvación, ya estaba cerca, para que la mente de todos se despertara mejor. Creo que los signos, en esa época, cumplían este doble propósito; Primero, para que los judíos supieran que Dios estaba presente conellos, y así permanecer firme en su obediencia a la Ley; y, en segundo lugar, que pudieran esperar fervientemente una nueva e insólita condición.

De cojo, ciego, marchito. Con el fin de informarnos que las enfermedades curadas por nuestro Señor no eran de tipo ordinario, el evangelista enumera algunas clases de ellas; porque los remedios humanos podrían ser inútiles para *los cojos, ciegos y marchitos*. Verdaderamente era un espectáculo lamentable ver en un cuerpo tan grande de hombres tantas clases de deformidades en los miembros; pero, sin embargo, la gloria de Dios brillaba más allí que a la vista del ejército más numeroso y mejor disciplinado. Porque nada es más magnífico que cuando un inusitado poder de Dios corrige y restaura los defectos de la naturaleza; y nada es más hermoso o más delicioso que cuando, mediante su bondad ilimitada, alivia las angustias de los hombres. Por eso el Señor quiso que éste fuera un teatro espléndido, en el que no sólo los habitantes del país, sino también los extraños,

pudieran percibir y contemplar Su majestad; y, como ya he sugerido, no fue un pequeño adorno y gloria del templo cuando Dios, al extender su mano, mostró claramente que estaba presente.

VERSÍCULO 4

4. *Porque un ángel descendió*. Sin duda, fue una obra peculiar de Dios curar a los enfermos; pero, como estaba acostumbrado a emplear el ministerio y la agencia de los *ángeles,* así le ordenó a *un ángel* que cumpliera este deber. Por eso a los *ángeles se* les llama *principados* o *potestades* (Colosenses 1:16 ;) no porque Dios les entregue su *poder* y permanezca desocupado en el cielo, sino porque, actuando poderosamente en ellos, muestra y despliega magníficamente su poder. . Por tanto, es perverso y vergonzoso imaginar cualquier cosa como perteneciente a los *ángeles* , o constituirlos en elmedio de comunicación entre nosotros y Dios, para oscurecer la gloria de Dios, como si estuviera a gran distancia de nosotros, mientras que, por el contrario, los emplea como las manifestaciones de su presencia. Debemos guardarnos de las necias especulaciones de Platón, porque la distancia entre nosotros y Dios es demasiado grande para permitirnos ir a los ángeles para que obtengan favor para nosotros; pero, por el contrario, debemos acercarnos directamente a Cristo, para que, por su guía, protección y mandato, podamos tener a los ángeles como asistentes y ministros de nuestra salvación.

A intervalos. Dios podría haberlos curado a todos de una vez, en un solo momento; pero, como sus milagros tienen su diseño, también ellos deberían tener su límite; como Cristo también les recuerda que, aunque hubo tantos que murieron en el tiempo de Eliseo, no más de un niño resucitó de entre los muertos, (2 Reyes 4:32 ;) (95) y que, aunque tantas viudas fueron Hambriento durante la época de la sequía, sólo había uno cuya pobreza fue aliviada por Elías, (1 Reyes 17:9 ; Lucas 4:25 .) Por lo tanto, el Señor lo consideró suficiente para dar una demostración de su presencia en el caso de unos pocos personas enfermas. Pero la manera de curar, que se describe aquí, muestra claramente que nada es más irracional que el que los hombres sometan las obras de Dios a su propio juicio; para orar, ¿qué ayuda o

alivio se puede esperar del *agua turbulenta* ? Pero de esta manera, al privarnos de nuestros propios sentidos, el Señor nos acostumbra a la obediencia de la fe. Nosotros también seguimos con entusiasmo lo que agrada a nuestra razón, aunque sea contrario a la palabra de Dios; y, por tanto, para hacernos más obedientes a él, a menudo nos presenta aquellas cosas que contradicen nuestra razón. Solo entonces mostramos nuestra obediencia sumisa, cuando cerramos los ojos y seguimos la palabra llana, aunque nuestra propia opinión es que lo que estamos haciendo no servirá de nada. Tenemos un ejemplo de este tipo en Naamán un sirio, a quien el profeta envía al Jordán para que sea curado de su lepra (2 Reyes 5:10 .) Al principio, sin duda, lo desprecia como una burla, pero luego llega a percibir realmente que, mientras Dios actúa en contra de la razón humana, nunca se burla de nosotros ni nos defrauda.

Y agitaba el agua embargo, el *movimiento del agua* era una prueba manifiesta de que Dios usa libremente los elementos de acuerdo a su propio placer, y que reclama para sí el resultado del trabajo. Porque es una falta muy común atribuir a las criaturas lo que pertenece solo a Dios; pero sería el colmo de la locura buscar, en el *agua revuelta* , la causa de la cura. Por lo tanto, muestra el símbolo exterior de tal manera que, al mirar el símbolo, las personas enfermas pueden verse obligadas a levantar la vista hacia Aquel que es el único Autor de la gracia.

VERSÍCULO 5

5. *Y había un hombre allí.* El evangelista recopila varias circunstancias, que prueban que se puede confiar en que el milagro es cierto. La larga duración de la enfermedad había quitado toda esperanza de curación. Este hombre se queja de que está privado del remedio del agua. Con frecuencia había intentado arrojarse al agua, pero sin éxito; no había nadie que lo ayudara, y esto hace que el poder de Cristo se muestre de manera más sorprendente. Tal también fue la importancia de la orden *de llevar su cama, para* que todos pudieran ver claramente que no fue curado de otra manera que por la agencia de Cristo; porque cuando de repente se levanta sano y fuerte en todos los

miembros en los que antes era impotente, un cambio tan repentino es más apropiado para despertar y golpear las mentes de todos los que lo vieron.

Versículo 6

6. *¿Quieres ser sano?* No indaga al respecto, como si se tratara de un asunto dudoso, sino en parte para despertar en el hombre el deseo del favor que le fue ofrecido, y en parte para avivar la atención de los testigos que estaban presentes y que , si hubieran estado pensando en otra cosa, es posible que no hubieran percibido el milagro, como sucede con frecuencia en ocurrencias repentinas. Por estas dos razones, por tanto, esta preparación era necesaria.

Versículo 7

7. *No tengo hombre.* Este enfermo hace lo que casi todos solemos hacer; porque limita la asistencia de Dios según su propio pensamiento, y no se atreve a prometer nada más de lo que concibe en su mente. Cristo perdona su debilidad, y en esto tenemos un espejo de esa tolerancia que cada uno de nosotros experimenta diariamente, cuando, por un lado, mantenemos la atención fija en los medios que están a nuestro alcance, y cuando, en por otro lado, contrariamente a lo esperado, despliega su mano desde lugares ocultos, y así muestra hasta dónde llega su bondad más allá de los estrechos límites de nuestra fe. Además, este ejemplo debería enseñarnos a tener paciencia. *Treinta y ocho años* fue un período largo, durante el cual Dios se había demorado en dar a este pobre hombre ese favor que, desde el principio, había decidido conferirle. Por tanto, por mucho tiempo que nos mantengamos en suspenso, aunque gemimos por nuestras angustias, no nos dejemos nunca desanimar por el tedio del período prolongado; porque, cuando nuestras aflicciones se prolongan por mucho tiempo, aunque descubramos que no cesan, debemos creer siempre que Dios es un maravilloso libertador, quien, por su poder, fácilmente quita todo obstáculo del camino.

Versículo 9

9. *Y era el sábado.* Cristo sabía muy bien cuán grande es la ofensa que surgiría inmediatamente, cuando vieran a un hombre caminar cargado de cargas; porque la Ley prohíbe expresamente

para llevar cualquier carga en el día de reposo (Jeremías 17:21).

Pero había dos razones por las que Cristo, sin tener en cuenta este peligro, eligió hacer tal exhibición; primero, que el milagro se conociera más ampliamente; y, en segundo lugar, para dar ocasión y, por así decirlo, abrir el camino para el hermoso discurso que pronunció inmediatamente después. Tan importante fue el conocimiento de ese milagro, que descubrió que era su deber despreciar audazmente la ofensa tomada por el pueblo, particularmente porque tenía a mano una defensa justa, por la cual, aunque no apaciguó a los impíos, refutó abundantemente sus calumnias. Por lo tanto, debemos observar esta regla, que aunque el mundo entero se encienda en ira, debemos proclamar la gloria de Dios y celebrar sus obras, en la medida en que su gloria requiera que se den a conocer. Tampoco debemos sentirnos incómodos o desanimados, aunque nuestros trabajos no deben tener un éxito inmediato, siempre que tengamos en cuenta el objetivo que he establecido y no vayamos más allá de los límites de nuestro oficio.

VERSÍCULO 10

10. *Es el sábado.* Era deber de todos mantener la santidad del sábado y, por lo tanto, acusan justa y debidamente al hombre. Pero, cuando la excusa ofrecida por el hombre no los satisface, ya comienzan a fallar; porque, sabida la razón, debería haber sido absuelto. Era una violación del sábado, como hemos dicho, llevar una carga; pero Cristo, que puso la carga sobre sus hombros, lo descarga por su propia autoridad. Por lo tanto somosenseñado por este ejemplo para evitar todo juicio precipitado, hasta que la razón de cada acción sea completamente conocida. Todo lo que contradiga la palabra de Dios merece ser condenado sin vacilación; pero, como sucede con frecuencia que hay errores en este asunto, primero debemos preguntarnos con modestia y serenidad, para que nuestra decisión sea sensata y sobria. Porque como los judíos, perjudicados por malas disposiciones, no tienen

paciencia para preguntar, cierran la puerta contra el juicio y la moderación; pero, si se hubieran dejado enseñar, no sólo se habría eliminado la ofensa, sino que se habrían conducido aún más lejos, con gran ventaja, hacia el conocimiento del Evangelio.

Ahora vemos cuán equivocados estaban los judíos. Lo es, porque no admiten una defensa razonable. La defensa es que el que había sido curado responde que no hace nada más que por mandato de aquel que tenía poder y autoridad para mandar; porque, aunque todavía no sabía quién era Cristo, estaba convencido de que había sido enviado por Dios, porque había recibido una prueba de su poder divino, y de ella aprende que Cristo está investido de autoridad, de modo que debe sea su deber obedecerle. Pero esto parece ser digno de reproche, que un milagro lo desvíe de la obediencia a la ley. Confieso, de hecho, que el argumento que el hombre emplea al contender con ellos no es suficientemente fuerte, pero los otros son defectuosos en dos aspectos, que no consideran que esta es una obra extraordinaria de Dios, ni suspenden su juicio hasta que hayan escuché a un profeta de Dios que está provisto de la palabra.

Versículo 13

13. *Y el que había sido curado no sabía quién era*. Ciertamente, Cristo no tenía la intención de que pasara la gloria de tan gran obra, pero sí tenía la intención de que llegara a ser conocida por todos antes.que se reconoció a sí mismo como el Autor de la misma. Por lo tanto, se retiró un poco, para que los judíos tuvieran el poder de juzgar el hecho mismo, sin referencia a ninguna persona. Y de ahí aprendemos que la curación de este hombre no puede atribuirse a su fe, ya que, incluso después de haber sido curado, no reconoce a su Médico; y sin embargo, cuando se le ordenó, cargó su cama, lo que parece haber sido hecho por la guía de la fe. Por mi parte, como no niego que hubo en él algún movimiento secreto de fe, así digo que se desprende de lo que sigue, que no tenía una doctrina sólida o una luz clara en la que poder apoyarse.

Versículo 14

14. *Después de estas cosas, Jesús lo encontró*. Estas palabras muestran aún más claramente que, cuando Cristo se ocultó por un tiempo, no fue para que pereciera el recuerdo de la bondad que había conferido, porque ahora aparece en público por su propia voluntad; sólo tenía la intención de que la obra se conociera primero y luego se le declarara autor de la misma. Este pasaje contiene una doctrina muy útil; porque cuando Cristo dice, *he aquí que estás sano* , *lo* que quiere decir es que hacemos un uso indebido de los dones de Dios, si no estamos emocionados por la gratitud. Cristo no reprocha al hombre lo que le había dado, sino que sólo le recuerda que fue curado para que, recordando el favor recibido, sirva toda su vida a Dios su Libertador. Así, así como Dios por azotes nos instruye y estimula al arrepentimiento, así nos invita a él con su bondad y tolerancia; y, de hecho, es el diseño universal tanto de nuestra redención como de todos los dones de Dios, mantenernos enteramente dedicados a Él. Ahora bien, esto no se puede hacer, a menos que el recuerdo del castigo pasado quede grabado en la mente, y a menos que el que ha obtenido el perdón esté dedicado a esta meditación durante toda su vida.

Esta amonestación nos enseña también que todos los males que sufrimos deben ser imputados a nuestros pecados; porque las aflicciones de los hombres no son accidentales, sino tantos azotes para nuestro castigo. Primero, entonces, debemos reconocer la mano de Dios que nos golpea, y no imaginar que nuestras angustias surgen de una ciega impetuosidad de la fortuna; y luego atribuimos este honor a Dios, que, como es un Padre lleno de bondad, no se complace en nuestros sufrimientos y, por lo tanto, no nos trata con más dureza de lo que se ha sentido ofendido por nuestros pecados. Cuando le acusa, *no peque más,* no le ordena que esté libre de todo pecado, sino que habla comparativamente de su vida anterior; porque Cristo lo exhorta a que en adelante se arrepienta y no haga lo que había hecho antes.

No sea que te ocurra algo peor. Si Dios no consigue hacernos bien con los azotes con que nos castiga suavemente, como castigaría el padre más bondadoso a sus tiernos y delicados hijos, se verá obligado a asumir un nuevo carácter, y un carácter que, por así decirlo, es no es

natural para Él. Por lo tanto, toma el látigo para someter nuestra obstinación, como amenaza en la Ley (Levítico 26:14 ; Deuteronomio 28:15 ; Salmos 32: 9 ;) y, de hecho, a lo largo de las Escrituras se encuentran pasajes del mismo tipo. Así, cuando nos vemos presionados incesantemente por nuevas aflicciones, debemos atribuir esto a nuestra obstinación; porque no sólo nos parecemos a caballos y mulos inquietos, sino que somos como bestias salvajes que no pueden ser domesticadas. No hay razón para preguntarse, por lo tanto, si Dios se vale de un castigo más severo para herirnos, por así decirlo, con mazos, cuando el castigo moderado no sirve de nada; porque conviene que los que no soportan ser corregidos sean heridos de golpes. En resumen, el uso de castigos es para hacernos más cautelosos para el futuro. Si, después del primer y segundo golpe, mantenemos una obstinada dureza de corazón, él nos golpeará siete veces más severamente. Si despues de haber mostró signos de arrepentimiento por un tiempo, inmediatamente volvemos a nuestra disposición natural, él castiga con más dureza esta frivolidad que nos prueba ser olvidadizos, y que está llena de pereza.

Nuevamente, en la persona de este hombre es importante para nosotros observar con qué gentileza y condescendencia el Señor soporta con nosotros. Supongamos que el hombre se acerca a la vejez, en cuyo caso debe haber sido afectado por una enfermedad en la flor de la vida, y tal vez haber sido atacado por ella desde su más tierna infancia; y ahora consideremos lo doloroso que debe haber sido para él este castigo que se prolongó durante tantos años. Es cierto que no podemos reprochar a Dios con excesiva severidad al hacer que este hombre languidezca y esté medio muerto durante tanto tiempo; y, por tanto, cuando seamos castigados más a la ligera, aprendamos que es porque el Señor, en su infinita bondad, modera el extremo rigor de los castigos que bien merecíamos. (97) Aprendamos también que ningún castigo es tan riguroso y severo, que el Señor no puede añadirles cuando le plazca. Tampoco se puede dudar que los desdichados con sus quejas perversas, a menudo atraen sobre sí mismos torturas espantosas y espantosas, cuando afirman que no es posible soportar más angustias y que Dios no puede enviarles nada más. (98) *¿No están*

estas cosas escondidas entre mis tesoros ? dice el Señor, (Deuteronomio 32:34 .) También debemos observar cuán lentos somos para sacar provecho de los castigos de Dios; porque si la exhortación de Cristo no fue superflua, podemos aprender de ella que el alma de este hombre aún no estaba completamente purificada de todo vicio. De hecho, las raíces de los vicios son demasiado profundas en nosotros como para que puedan ser arrancadas en un solo día o en unos pocos días; y la curación de las enfermedades del alma es demasiado difícil de lograr con remedios aplicados por un corto tiempo.

VERSÍCULO 15

15. *El hombre se fue* Nada estaba más lejos de su intención que hacer de Cristo un objeto de su odio, y nada estaba más lejos de su expectativa que que se enfurecerían tan furiosamente contra Cristo. Su intención, por tanto, fue piadosa; porque deseaba rendir a su Médico el honor que justamente le correspondía. Los judíos, por otro lado, muestran su veneno, no solo al acusar a Cristo de haber violado el sábado, sino al estallar en una crueldad extrema.

VERSÍCULO 17

17. *Mi Padre trabaja hasta ahora*. Debemos ver qué tipo de defensa emplea Cristo. No responde que la ley sobre la observancia del sábado era temporal y que ahora debería abolirse; pero, por el contrario, sostiene que no ha violado la Ley, porque esta es una obra divina. Es cierto que la ceremonia del sábado fue parte de las sombras de la Ley, (99) y que Cristo le puso fin con su venida, como muestra Pablo (Colosenses 2:16 ;) pero la presente pregunta sí lo hace. No encienda ese punto. Porque es sólo de sus propias obras que se les manda a los hombres abstenerse; y, en consecuencia, la circuncisión, que es una obra de Dios y no de los hombres, no está en desacuerdo con el sábado.

En lo que Cristo insiste es en esto, que el santo descanso que fue ordenado por la Ley de Moisés no se perturba cuando estamos empleados en las obras de Dios. (100) Y por eso excusa no sólo su propia acción, sino también la acción del hombre que cargó su cama;

porque era un apéndice y, como podríamos decir, una parte del milagro, porque no era más que una aprobación del mismo. Además, si la acción de gracias y la publicación de la gloria divina se cuentan entre las obras de Dios, no era una profanación del sábado testificar la gracia de Dios con los pies y las manos. Pero es principalmente preocupantemismo que Cristo habla, a quien los judíos eran más hostiles. Declara que la solidez del cuerpo que ha devuelto al enfermo es una demostración de su poder divino. Afirma que es el Hijo de Dios y que actúa de la misma manera que su Padre.

¿Cuál es el uso del día de reposo y por qué razones fue ordenado? No voy a discutir ahora con mayor detalle. Basta para el presente pasaje, que la observancia del sábado está tan lejos de interrumpir u obstaculizar las obras de Dios, que, por el contrario, les da paso solo a ellas. Porque, ¿por qué ordena la Ley que los hombres se abstengan de sus propias obras, sino para mantener todos sus sentidos libres y ocupados para considerar las obras de Dios? En consecuencia, el que no permite, en el día de reposo, un curso libre y reinar a las obras de Dios, no es sólo un falso expositor de la Ley, sino que perversamente la invalida.

Si se objeta que se ofrece a los hombres el ejemplo de Dios para que descansen el séptimo día, la respuesta es fácil. Los hombres no se conforman a Dios en este sentido, que dejó de trabajar, sino absteniéndose de las acciones problemáticas de este mundo y aspirando al descanso celestial. El *sábado* o *reposo* de Dios, (101), por lo tanto, no es ociosidad, sino verdadera perfección, que trae consigo un estado de calma y paz. Esto tampoco es incompatible con lo que dice Moisés, que *Dios puso fin a sus obras* (Génesis 2: 2 ;) porque quiere decir que, después de haber completado la formación del mundo, Dios consagró ese día para que los hombres pudieran emplearlo en meditando en sus obras. Sin embargo, no dejó de sustentar con este poder el mundo que había hecho, de gobernarlo con su sabiduría, de sostenerlo con su bondad y de regular todas las cosas según su voluntad, tanto en el cielo como en la tierra. En seis días, por tanto, se completó la creación del mundo, pero su administración aún continúa, y Dios *obra* incesantemente en mantener y preservar su

orden; como Pablo nos informa, que *en él vivimos* , *y nos movemos* , *y somos* , (Hechos 17:28 ;) y David nos informa, que todas las cosas se interponen en tanto que el Espíritu de Dios los sostiene, y que ellos fallan en cuanto Él retira su apoyo (Salmos 104: 29.) No es sólo por una Providencia general que el Señor mantiene el mundo que ha creado, sino que ordena y regula cada parte de él, y más especialmente, por su protección, él mantiene y protege a los creyentes que ha recibido bajo su cuidado y tutela.

Y yo trabajo. Dejando la defensa de la presente causa, Cristo explica ahora el fin y el uso del milagro, a saber, que por medio de él puede ser reconocido como Hijo de Dios; porque el objetivo que tenía en vista en todas sus palabras y acciones era mostrar que él era el Autor de la salvación. Lo que ahora reclama para sí mismo pertenece a su Divinidad, como también dice el Apóstol, que

Él sostiene todas las cosas con su poderosa voluntad (Hebreos 1: 3).

Pero cuando testifica que es Dios, es para que, manifestado en carne, pueda desempeñar el oficio de Cristo; y cuando afirma que vino del cielo, es principalmente con el propósito de informarnos con qué propósito descendió a la tierra.

Versículo 18

18. *Por esta razón, por lo tanto, los judíos buscaron más para matarlo*. Esta defensa estaba tan lejos de aliviar su furia que incluso los enfureció aún más. Tampoco desconocía su malignidad, maldad y obstinación endurecida, pero tenía la intención de beneficiar primero a algunos de sus discípulos que estaban presentes en ese momento, y luego hacer una demostración pública de su incurable malicia. Con su ejemplo nos ha enseñado que nunca debemos ceder a la furia de los malvados, sino que debemosesfuércense por mantener la verdad de Dios, hasta donde la necesidad lo exija, aunque el mundo entero se oponga y murmure. Tampoco hay ninguna razón por la que los siervos de Cristo deban tomar mal que no benefician a todos los hombres según su deseo, ya que Cristo mismo no siempre triunfó; y no

debemos extrañarnos si, en la medida en que la gloria de Dios se manifiesta más plenamente, Satanás se enfurece con más violencia en sus miembros e instrumentos.

Porque no solo había quebrantado el sábado. Cuando el evangelista dice que los judíos eran hostiles a Cristo *porque había quebrantado el sábado* , habla de acuerdo con la opinión que se habían formado; porque ya he demostrado que el estado del caso era todo lo contrario. La principal causa de su ira fue que *llamó a Dios su Padre*. Y ciertamente Cristo quiso que se entendiera *que Dios era su Padre* en un sentido peculiar, a fin de distinguirse del rango ordinario de otros hombres. *Se hizo igual a Dios* cuando reclamó para sí la continuidad en el *trabajo* ; y Cristo está tan lejos de negar esto, que lo confirma más claramente. Esto refuta la locura de los arrianos, quienes reconocieron que Cristo es Dios, pero no pensaron *que es igual* al Padre, como si en la única y simple esencia de Dios pudiera haber alguna desigualdad.

VERSÍCULO 19

19. *Jesús respondió entonces*. Vemos lo que he dicho, que Cristo está tan lejos de reivindicarse a sí mismo de lo que afirmaron los judíos, aunque lo pretendían como una calumnia, que sostiene más abiertamente que es verdad. Y primero insiste en este punto, que la obra que los judíos discutían era una obra divina, para hacerles entender que deben luchar con Dios mismo, si persisten en condenar lo que necesariamente se le debe atribuir. Este pasaje fue antiguamentedebatido de diversas formas entre los Padres ortodoxos y los arrianos. Arrio infiere de ella que el Hijo es inferior al Padre, porque *él no puede hacer nada por sí* mismo.Los Padres contestaron que estas palabras no denotan más que la distinción de la persona, para que se sepa que Cristo es del Padre, y sin embargo, no se le priva del poder intrínseco de actuar. Pero ambas partes estaban equivocadas. Porque el discurso no se relaciona con la simple Divinidad de Cristo, y las declaraciones que veremos inmediatamente no se relacionan simplemente y por sí mismas con la Palabra eterna de Dios, sino que se aplican únicamente al Hijo de Dios, en la medida en

que se manifiesta. en la carne.

Por tanto, mantengamos a Cristo ante nuestros ojos, como lo envió el Padre al mundo para ser Redentor. Los judíos no vieron en él nada más elevado que la naturaleza humana y, por lo tanto, argumenta que, cuando curó al hombre enfermo, no lo hizo por medio de un poder humano, sino por un poder divino que estaba oculto bajo su carne visible. El estado del caso es este. Mientras ellos, limitando su atención a la apariencia de la carne, despreciaron a Cristo, él les pide que se eleven más alto y miren a Dios. Todo el discurso debe referirse a este contraste, que se equivocan atrozmente quienes piensan que tienen que ver con un hombre mortal, cuando acusan a Cristo de obras verdaderamente divinas. Ésta es su razón para afirmar con tanta fuerza que en esta obra no hay diferencia entre él y su Padre.

VERSÍCULO 20

20. *Porque el Padre ama al Hijo*. Todo el mundo ve lo dura y descabellada que es la exposición de este pasaje que dan los Padres. "Dios", dicen, "se ama a sí mismo en el Hijo". Pero esta declaración se aplica maravillosamente a Cristo vestido de carne, que es amado por el Padre. Es más, sabemos que es por este título excelente que se distingue tanto de los ángeles como de los hombres: *Este es mi Hijo amado* (Mateo 3:17). .) Porque sabemos que Cristo fue escogido para que todo el amor de Dios more en él y fluya de él a nosotros como de una fuente llena. Cristo es amado por el Padre, ya que es Cabeza de la Iglesia. Demuestra que este amor es la causa por la que el Padre hace todas las cosas con su mano. Para cuando dice que el Padre SHOWTH *a él* esta palabra debe entenderse a la comunicación significan, como si hubiera dicho: "Como el Padre ha dado a mí su corazón, por lo que cuanto derramó su poder sobre mí, que la gloria divina que brille en mis obras y, lo que es más, que los hombres no busquen nada Divino sino lo que encuentran en mí ". Y, ciertamente, de Cristo será en vano buscar el poder de Dios.

Él le mostrará obras mayores que estas. Con estas palabras quiere decir que el milagro que había realizado al curar al hombre no era la mayor de las obras que le había encomendado el Padre; porque

sólo había dado en él una pequeña muestra de esa gracia de la que es propiamente ministro y Autor; es decir, devolver la vida al mundo.

Eso te puedes preguntar. Al agregar estas palabras, indirectamente los acusa de ingratitud al despreciar una demostración tan ilustre del poder de Dios; como si hubiera dicho: "Aunque seas torpe y estúpido, sin embargo, las obras que Dios hará después por mí te llevarán a la admiración, aunque sea de mala gana". Sin embargo, esto parece no haberse cumplido, porque sabemos que *viendo* , *no vieron* ; como también dice Isaías que los réprobos son ciegos en medio de la luz de Dios. Respondo: Cristo no habló ahora de su carácter, sino que sólo sugirió el esplendor de la demostración que poco después daría de que era el Hijo de Dios.

Versículo 21

21. *Porque como el Padre levanta a los muertos*. Aquí da una visión resumida de la naturaleza del oficio que le había dado el Padre; porque aunque parece especificar una clase, sin embargo, es una doctrina general en la que se declara a sí mismo como el Autor de la *vida*. Ahora, la *vida* contiene en sí misma no solo la justicia, sino todos los dones del Espíritu Santo y cada parte de nuestra salvación. . Y ciertamente este milagro debe haber sido una prueba tan notable del poder de Cristo, como para producir este fruto común; es decir, abrir una puerta al Evangelio. También debemos observar de qué manera Cristo nos da *vida* ; porque nos encontró a todos muertos, y por eso era necesario comenzar con una *resurrección*. Sin embargo, cuando une las dos palabras, *resucita* y da vida *,* no usa un lenguaje superfluo; porque no hubiera sido suficiente que fuéramos rescatados de la muerte, si Cristo no nos devolviera la *vida* completa y perfectamente . Una vez más, él no habla de esta vida como otorgada indiscriminadamente a todos; porque dice que *da vida a quien quiere* ; con lo cual quiere decir que confiere especialmente esta gracia a nadie más que a ciertos hombres, es decir, a los elegidos.

Versículo 22

22. *Porque el Padre a nadie juzga*. Ahora declara más claramente la

verdad general, que el Padre gobierna el mundo en la persona del Hijo y ejerce dominio por su mano; porque el evangelista emplea la palabra *juicio, de* acuerdo con el idioma del idioma hebreo, como denotando *autoridad* y *poder* . Ahora percibimos la cantidad de lo que se dice aquí, que el Padre ha dado al Hijo un reino, para que gobierne los cielos y tierra según su voluntad. Pero esto podría parecer muy absurdo, que el Padre, renunciando a su derecho de gobernar, permanezca desocupado en el cielo, como un particular. La respuesta es sencilla. Esto se dice tanto en relación con Dios como con los hombres; porque no hubo cambio en el Padre, cuando designó a Cristo como Rey supremo y Señor del cielo y de la tierra;porque él está en el Hijo y obra en él. Pero dado que, cuando deseamos elevarnos a Dios, todos nuestros sentidos fallan inmediatamente, Cristo es puesto ante nuestros ojos como una viva imagen del Dios invisible. Por lo tanto, no hay razón por la que debamos esforzarnos inútilmente en explorar los secretos del cielo, ya que Dios provee para nuestra debilidad mostrándose cercano en la persona de Cristo; pero, por otro lado, siempre que la investigación se relacione con el gobierno del mundo, con nuestra propia condición, con la custodia celestial de nuestra salvación, aprendamos a dirigir nuestros ojos solo a Cristo, ya que todo el poder está confiado a él, (Mateo 28:18 ,) y en su rostro Dios Padre, que de otro modo habría estado escondido y a distancia, se nos aparece para que la majestad descubierta de Dios no nos trague con su inconcebible resplandor.

VERSÍCULO 23

23. *Para que todos honren al Hijo*. Esta cláusula confirma suficientemente la sugerencia que lancé hace poco, de que cuando se dice que Dios reina en la persona de Cristo, esto no significa que reposa en el cielo, como suelen hacer los reyes indolentes, sino porque en Cristo manifiesta su poder y se muestra presente. Porque, ¿qué más significan estas palabras, *que todos los hombres pueden honrar al Hijo,* pero que el Padre desea ser reconocido y adorado en el Hijo? Nuestro deber, por tanto, es buscar a Dios el Padre en Cristo, contemplar su poder en Cristo y adorarlo en Cristo. Porque, como

sigue, el *que no honra al Hijo,* priva a Dios de la honra que le es debida. Todos admiten que debemos adorar a Dios, y este sentimiento, que nos es natural, está profundamente arraigado en nuestro corazón, de modo que nadie se atreve absolutamente a negar a Dios el honor que le es debido; sin embargo, la mente de los hombres se pierde en apartarse del camino para buscar a Dios. De ahí tantas deidades pretendidas, de ahí tantas formas perversas de adoración. Nunca lo haremospor lo tanto, encuentra al Dios verdadero sino en Cristo, y nunca lo adoraremos correctamente sino *besando al Hijo* , como nos dice David (Salmos 2:12 ;) porque, como Juan declara en otra parte,

El que no tiene al Hijo, no tiene al Padre (1 Juan 2:23).

Los mahometanos y los judíos ciertamente adornan con títulos hermosos y magníficos al Dios a quien adoran; pero debemos recordar que el nombre de Dios, cuando se separa de Cristo, no es más que una vana imaginación. Entonces, el que desee que su adoración sea aprobada por el Dios verdadero, no se aparte de Cristo. Tampoco sucedió de otro modo con los Padres bajo la Ley; porque aunque vieron a Cristo oscuramente bajo las sombras, Dios nunca se reveló fuera de Cristo. Pero ahora, dado que Cristo ha sido manifestado en carne y designado Rey sobre nosotros, el mundo entero debe doblar la rodilla ante él para obedecer a Dios; porque habiéndolo hecho el Padre sentado a su diestra, el que forma una concepción de Dios sin Cristo, le quita la mitad.

VERSÍCULO 24

24. *El que oye mi palabra.* Aquí se describe la manera y la manera de honrar a Dios, para que nadie pueda pensar que consiste únicamente en una actuación exterior, o en ceremonias frívolas. Porque la doctrina del Evangelio parece un cetro a Cristo, por el cual gobierna a los creyentes a quienes el Padre ha hecho sus súbditos. Y esta definición es eminentemente digna de mención. Nada es más común que una falsa profesión de cristianismo; porque incluso los papistas, que son los más acérrimos enemigos de Cristo, se jactan de su nombre de la manera más presuntuosa. Pero aquí Cristo no nos exige otro honor que el de obedecer su Evangelio. De ahí se sigue que todo el honor que

los hipócritas otorgan a Cristo no es más que el beso de Judas, por el cualtraicionó a su Señor. Aunque cientos de veces lo llamen Rey, lo privan de su reino y de todo poder cuando no ejercen la fe en el Evangelio.

Tiene vida eterna. Con estas palabras también elogia el fruto de la obediencia, para que estemos más dispuestos a rendirlo. Porque, ¿quién debe ser tan endurecido como para no someterse voluntariamente a Cristo, cuando se le ofrece la recompensa de la vida eterna? Y, sin embargo, vemos cuán pocos son los que Cristo gana para sí mismo con tanta bondad. Tan grande es nuestra depravación que preferimos perecer por nuestra propia voluntad que entregarnos a obedecer al Hijo de Dios, para que seamos salvos por su gracia. Ambos, por lo tanto, están aquí incluidos por Cristo: el manto de adoración devota y sincera que él requiere de nosotros, y el método por el cual nos devuelve la vida. Porque no sería suficiente entender lo que él enseñó anteriormente, que vino *a resucitar a los muertos* , a menos que también supiéramos la manera en que Él nos devuelve la vida. Ahora afirma que la vida se obtiene *escuchando* su palabra, y con la palabra *escuchar* quiere decir *fe* , como declara inmediatamente después. Pero la fe no tiene su asiento en los oídos, sino en el corazón. De dónde deriva la fe tan grande poder, lo hemos explicado anteriormente. Siempre debemos considerar qué es lo que nos ofrece el Evangelio; porque no debemos sorprendernos de que quien recibe a Cristo con todos sus méritos se reconcilie con Dios y sea absuelto de la condenación de muerte; y que el que ha recibido el don del Espíritu Santo sea revestido de la justicia celestial, para que *camine en novedad de vida* (Romanos 6: 6). La cláusula que se agrega, *cree en el que lo envió,* sirve para Confirmar la autoridad del Evangelio: cuando Cristo testifica que vino de Dios, y no fue inventado por los hombres, como dice en otra parte que lo que habla *no es de él mismo* , sino que le fue entregado por el Padre (Juan 7:16). .)

Y no entrará en condenación. Aquí hay un implícitocontraste entre la culpa a la que todos somos naturalmente responsables y la absolución incondicional que obtenemos por medio de Cristo; porque si no todos estuvieran sujetos a condenación, ¿de qué serviría liberar

de ella a los que creen en Cristo? El significado, por tanto, es que estamos más allá del peligro de muerte, porque somos absueltos por la gracia de Cristo; y, por tanto, aunque Cristo nos santifica y regenera, por su Espíritu, a una vida nueva, sin embargo aquí menciona especialmente el perdón incondicional de los pecados, en el que sólo consiste la felicidad de los hombres. Porque entonces el hombre comienza a vivir cuando Dios se reconcilia con él; ¿Y cómo nos amaría Dios si no perdonara nuestros pecados?

Pero ha pasado. Algunas copias latinas tienen este verbo en tiempo futuro, pasará *de muerte a vida* ; pero esto ha surgido de la ignorancia y la temeridad de alguna persona que, sin comprender el significado del evangelista, se ha tomado más libertad de la que debería haber tomado; porque la palabra griega μεταβὲβηκε (*ha pasado*) no tiene ambigüedad alguna. No es impropio decir que ya hemos *pasado de la muerte a la vida* ; porque la *semilla incorruptible* de la vida (1 Pedro 1:23) reside en los hijos de Dios, y ellos ya se sientan en la gloria celestial con Cristo por la esperanza (Colosenses 3: 3), y tienen *el reino de Dios* ya establecido *dentro de ellos* , (Lucas 17:21 .) Porque aunque su *vida esté escondida* , no por eso dejan de poseerla por fe; y aunque están asediados por todos lados por la fe, no dejan de estar tranquilos por esto, que saben que están en perfecta seguridad gracias a la protección de Cristo. Sin embargo, recordemos que los creyentes ahora viven de tal manera que siempre llevan consigo la causa de la muerte; pero el Espíritu, que habita en nosotros, es *vida* , que finalmente destruirá los restos de la *muerte* ; porque es un dicho verdadero de Pablo, que

La muerte es el último enemigo que será destruido (1 Corintios 15:26 .)

Y, de hecho, este pasaje no contiene nada que se relacione con la destrucción completa de la muerte, o la manifestación completa de la vida. Pero aunque la vida sólo ha comenzado en nosotros, Cristo declara que los creyentes están tan seguros de obtenerla, que no deben temer la *muerte* ; y no debemos maravillarnos de esto, ya que están unidos a Aquel que es la fuente inagotable de *vida* .

25. *En verdad, en verdad* Cuando el evangelista representa al Hijo de Dios jurando tan frecuentemente en referencia a nuestra salvación, entonces percibimos, primero, cuán ansiosamente desea nuestro bienestar, y luego, cuán grande es la importancia de que la fe del El evangelio debe estar profundamente fijado y completamente confirmado. Ciertamente, la declaración tiene cierta apariencia de increíble cuando se nos dice que este es el efecto de la fe de la que habla Cristo; y por lo tanto confirma mediante un juramento que la voz de su Evangelio tiene tal poder de dar vida que es poderosa para *resucitar a los muertos*. Generalmente se acepta que habla de muerte espiritual; porque aquellos que se refieren a Lázaro, (Juan 11:44 ,) y al hijo de la viuda en Naín, (Lucas 7:15 ,) y casos similares, son refutados por lo que sigue. Primero, Cristo muestra que todos estamos *muertos* antes de darnos vida; y por lo tanto, es evidente lo que toda la naturaleza del hombre puede lograr para obtener la salvación.

Cuando los papistas quieren establecer su libre albedrío, lo comparan con el samaritano que los ladrones habían dejado medio muerto en el camino (Lucas 10:30 ;) como si por el humo de una alegoría pudieran oscurecer un claro declaración, por la cual Cristo declara que estamos totalmente condenados a muerte. Y de hecho, como hemos estado, desde la rebelión del primer hombre, alejados de Dios por el pecado, todos los que noreconozcan que están abrumados por la destrucción eterna y no hagan otra cosa que engañarse a sí mismos con lisonjas vacías. Reconozco fácilmente que en el alma del hombre queda algo de vida; porque el entendimiento, el juicio, la voluntad y todos nuestros sentidos son tantas partes de la vida; pero como no hay ninguna parte que se eleve al deseo de la vida celestial, no debemos extrañarnos si todo el hombre, en lo que se refiere al reino de Dios, se considera muerto. Y esta muerte Pablo explica con más detalle cuando dice, que estamos alejados de la pura y sana razón del entendimiento, que somos enemigos de Dios, y opuestos a su justicia, en todo afecto de nuestro corazón; que vagamos en tinieblas como ciegos y somos entregados a concupiscencias perversas (Efesios 2: 1). Si una naturaleza tan corrupta no tiene poder para desear la justicia,

se sigue que la vida de Dios se extingue en nosotros.

Por tanto, la gracia de Cristo es una verdadera resurrección de entre los muertos. Ahora bien, esta gracia nos es conferida por el Evangelio; no porque la voz externa posea tanta energía, que en muchos casos golpea los oídos sin ningún propósito, sino porque Cristo habla a nuestros corazones en el interior por su Espíritu, para que podamos recibir por fe la vida que se nos ofrece. Porque no habla indiscriminadamente de todos los *muertos,* sino que se refiere únicamente a los elegidos, cuyos oídos Dios perfora y abre, para que reciban la voz de su Hijo, que les devuelve la vida. Esta doble gracia, en verdad, Cristo nos la ofrece expresamente con sus palabras, cuando dice: *Los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán;* porque no es menos contrario a la naturaleza que *los muertos oigan* que ser devueltos a la vida que habían perdido; y por lo tanto ambos proceden del poder secreto de Dios.

Viene la hora, y ahora es. Por tanto, habla de ello como algo que nunca antes había sucedido; y, de hecho, la publicación deel Evangelio fue una nueva y repentina resurrección del mundo. Pero, ¿no dio siempre la palabra de Dios vida a los hombres? Esta pregunta puede responderse fácilmente. La doctrina de la Ley y los Profetas estaba dirigida al pueblo de Dios y, en consecuencia, debe haber tenido la intención más bien de preservar en vida a los que eran hijos de Dios que de resucitarlos de la muerte. Pero sucedió lo contrario con el Evangelio, mediante el cual se invitó a participar de la vida a naciones que antes estaban alejadas del reino de Dios, separadas de Dios y privadas de toda esperanza de salvación.

Versículo 26

26. *Porque como el Padre tiene vida en sí mismo*. Muestra de dónde deriva su voz tal eficacia; a saber, que él es la fuente de la *vida,* y con su voz la derrama sobre los hombres; porque la *vida* no fluiría hacia nosotros de su boca, si él no tuviera en sí mismo la causa y el origen de ella. Se dice que Dios *tiene vida en sí mismo,* no sólo porque él solo vive por su propio poder inherente, sino porque, conteniendo en sí

mismo la plenitud de la *vida,* comunica *vida* a todas las cosas. Y esto, en verdad, pertenece peculiarmente a Dios, como se dice: *Contigo está el manantial de la vida* , (Salmos 36: 9.) Pero porque la majestad de Dios, estando lejos de nosotros, se parecería a una fuente desconocida y oculta. , por eso se ha manifestado abiertamente en Cristo. Tenemos así una fuente abierta ante nosotros, de la que podemos sacar. El significado de las palabras es este: "Dios no eligió tener la vida escondida y, por así decirlo, enterrada dentro de sí mismo, y por eso la derramó en su Hijo para que fluyera hacia nosotros". Por tanto, concluimos que este título se aplica estrictamente a Cristo, en la medida en que se manifestó en la carne.

VERSÍCULO 27

27. *Y le ha dado poder*. Repite nuevamente que el Padrele ha dado dominio para que tenga pleno poder sobre todas las cosas en el cielo y en la tierra. La palabra (ἐξουσὶα) aquí denota *autoridad*. *El juicio* se pone aquí para gobernar y gobernar, como si hubiera dicho que el Padre lo había designado Rey, para gobernar el mundo y ejercer el poder del Padre mismo.

Porque es el Hijo del hombre. Esta razón, que se agrega inmediatamente, merece ser observada particularmente, porque significa que se presenta a los hombres, adornado con tal magnificencia de poder, para impartirles lo que ha recibido del Padre. Algunos piensan que este pasaje no contiene nada más que lo que dice Pablo, que Cristo,

habiendo tenido la forma de Dios, se despojó de sí mismo tomando sobre él la forma de un siervo, y se humilló hasta la muerte de cruz; y por eso Dios lo exaltó, y le dio un nombre más ilustre que cualquier nombre, para que toda rodilla se doble ante él (Filipenses 2: 7).

Pero, por mi parte, considero que el significado es más extenso: que Cristo, en la medida en que es hombre, fue designado por el Padre para ser el Autor de la vida, para que no sea necesario que vayamos muy lejos para buscarlo. ; porque Cristo no lo recibió para sí mismo,

como si lo necesitara, sino para enriquecernos con su riqueza. Se puede resumir así: "Lo que había estado oculto en Dios se nos revela en Cristo como hombre, y la *vida* , que antes era inaccesible, ahora se pone ante nuestros ojos". Hay quienes separan este argumento de su conexión inmediata y lo unen a la siguiente cláusula; pero esta es una interpretación forzada y está en desacuerdo con el significado de Cristo.

Versículo 28

28. *No te extrañes de esto*. Podemos tender a pensar que razonainconcluso, al extraer de la última resurrección una confirmación de lo que había dicho; porque no es un ejemplo de mayor poder levantar cuerpos que levantar mentes. Respondo, no es por el hecho mismo que hace una comparación entre lo mayor y lo menor, sino por la opinión de los hombres; porque, siendo carnales, no admiran nada más que lo exterior y lo visible. De ahí surge que pasan por la resurrección del alma con poca preocupación, mientras que la resurrección del cuerpo despierta en ellos mayor admiración. Otro efecto producido por esta grosera estupidez nuestra es que las cosas que son percibidas por los ojos tienen una influencia más poderosa en la producción de la fe que las que pueden ser recibidas solo por la fe. Como menciona el último día, esa limitación -y *ahora* es- no se vuelve a agregar, sino que simplemente declara que algún día llegará el momento.

Pero surge otra objeción; porque aunque los creyentes esperan la resurrección de los cuerpos, no pueden confiar en su conocimiento de ella, para concluir que las almas ahora son rescatadas de la muerte, porque algún día los cuerpos se levantarán de las tumbas. Y entre los impíos, (103) ¿qué se consideraría más ridículo que probar una cosa desconocida (para usar una frase común) por una cosa menos conocida? Respondo: Cristo aquí se jacta de su poder sobre los réprobos, para dar testimonio de que el Padre le ha encomendado la plena restauración de todas las cosas; como si hubiera dicho: "Lo que ahora te digo que he comenzado, un día lo terminaré ante tus ojos". Y, de hecho, cuando Cristo ahora, por la voz de su Evangelio, aviva las

almas que estaban hundidas en la perdición, es una especie de preparación para la última resurrección. Una vez más, como incluye a toda la raza humana, inmediatamente hace una distinción entre los elegidos y los réprobos. Esta división muestra que los réprobos, como ahora son convocados por la voz de Cristo para venir a juicio, también, por la misma voz, serán arrastrados y llevados a comparecer ante su tribunal.

Pero por qué menciona solo a los que están callados *en las tumbas,* como si otros no quisieran participar de la resurrección, ya sea que hayan sido ahogados, devorados por fieras o reducidos a cenizas? La respuesta es que, como los muertos suelen ser enterrados, mediante la figura retórica llamada *sinécdoque* , emplea una parte para denotar a todos los que ya están muertos. Y esto es más enfático que si hubiera dicho simplemente, *los muertos* ; para aquellos a quienes la muerte ya privó de la vida y la luz, la tumba se retira, por así decirlo, del mundo.

Oiré su voz. La *voz del Hijo* significa *el sonido de la trompeta* , que sonará a la orden por el poder de Cristo, (Mateo 24:31 ; 1 Corintios 15:52 .) Porque aunque un *ángel* será un heraldo o precursor, (1 Tesalonicenses 4:16 ,) esto no impide que lo que se hace por la autoridad del Juez, y por así decirlo en su propia persona, se le atribuya a sí mismo.

VERSO 29

29. *Y los que hicieron el bien.* Señala a los creyentes por sus buenas obras, como en otra parte enseña que *un árbol se conoce por su fruto* (Mateo 7:16 ; Lucas 6:44). Alaba sus *buenas* obras, a las que han comenzado a dedicarse desde que eran llamado. Porque el ladrón, a quien Cristo en la cruz (Lucas 23:42) prometió la vida, y que había estado toda su vida entregado a los crímenes, expresa el deseo de hacer el bien con su último aliento; pero como nace de nuevo como un hombre nuevo, y de ser esclavo del pecado comienza a ser siervo de la justicia, no se toma en cuenta todo el curso de su vida pasada ante Dios. Además, los pecados mismos, por los cuales los creyentes se someten cada día a la condenación, no les son imputados. Porque sin

el perdón que Dios concede a los que creen en Él, (104) nunca hubo un hombre en el mundo de quien podamos decir que ha vivido bien; ni hay ni una sola obra que seaconsiderado en conjunto bueno, a menos que Dios perdone los pecados que le pertenecen, porque todos son imperfectos y corruptos. Por lo tanto, a esas personas se les llama aquí *hacedores de buenas obras a* quienes Pablo llama fervientemente deseosos o *celosos de ellas* (Tito 2:14). Pero esta estimación depende de la bondad paternal de Dios, quien por gracia inmerecida aprueba lo que merece ser rechazado. .

La inferencia que los papistas extraen de esos pasajes, de que la vida eterna se suspende de los méritos de las obras, puede ser refutada sin ninguna dificultad. Porque Cristo no trata ahora de la causa de la salvación, sino que simplemente distingue a los elegidos de los réprobos por su propia marca; y lo hace para invitar y exhortar a su propio pueblo a una vida santa y sin mancha. Y de hecho no negamos que la fe que nos justifica va acompañada de un ferviente deseo de vivir bien y con rectitud; pero solo mantenemos que nuestra confianza no puede descansar en otra cosa que no sea la misericordia de Dios.

Versículo 30

30. *No puedo hacer nada por mí mismo*. Sería superfluo aquí entrar en razonamientos abstrusos, si el Hijo de Dios *puede hacer algo por sí mismo* o de otra manera, en lo que se refiere a su Divinidad eterna; porque no tenía la intención de mantener nuestras mentes ocupadas en tales tonterías. En consecuencia, no había razón para que los antiguos se hubieran dado tanta ansiedad y angustia por refutar la calumnia de Arrio. Ese sinvergüenza dijo que el Hijo no es igual al Padre porque *no puede hacer nada por sí* mismo.Los santos hombres responden que el Hijo justamente reclama para sí todo lo que puede ser atribuido al Padre, de quien toma su comienzo, con respeto. a su persona. Pero, en primer lugar, Cristo no habla simplemente de su Divinidad, sino que nos advierte que, en la medida en que está revestido de nuestra carne, no debemos juzgarlo por su apariencia exterior,porque tiene algo más elevado que el hombre. Nuevamente, debemos considerar con quién tiene que tratar. Su intención era

refutar a los judíos que se esforzaban por contrastarlo con Dios. Por tanto, afirma que no hace nada por fuerza humana, porque tiene por guía y director a Dios que habita en él.

Debemos recordar siempre que, cuando Cristo habla de sí mismo, sólo reclama lo que pertenece al hombre; porque él vigila a los judíos, quienes erróneamente dijeron que él era simplemente uno de los hombres ordinarios. Por la misma razón, atribuye al Padre todo lo que es superior al hombre. La palabra *juez* pertenece propiamente a la doctrina, pero también debe aplicarse a toda su administración, como si hubiera dicho, que actúa por la dirección del Padre en todas las cosas, que la voluntad del Padre es su regla y, por lo tanto, que Él lo defenderá de todos los adversarios. (105)

Y mi juicio es justo. Concluye que sus acciones y dichos están más allá del riesgo de culpa, porque no se permite intentar nada más que por mandato y dirección del Padre; porque debe considerarse más allá de toda controversia que todo lo que procede de Dios debe ser correcto. Esta modestia debería ser considerada por nosotros como la primera máxima de piedad, para tener tal reverencia por la palabra y las obras de Dios, que el solo nombre de Dios sea suficiente para probar su justicia y rectitud; pero ¡cuán pocos son los que están dispuestos a reconocer que Dios es justo, a menos que se vean obligados a hacerlo! Reconozco, en verdad, que Dios demuestra su justicia por experiencia; pero limitarlo a la percepción de nuestra carne, de modo que no tenga más opinión respecto a ella que lo que sugiere nuestra propia mente, es impiedad perversa y atrevida. Por lo tanto, establezcamos como cierto e indudable que todo lo que proviene de Dios es recto y verdadero, y que es imposible que Dios no sea verdadero en todas sus palabras, justo y recto en todas sus acciones. Somos igualmenteRecordó que la única regla para actuar bien es no emprender nada más que por la dirección y el mandamiento de Dios. Y si después de esto el mundo entero se levanta contra nosotros, todavía tendremos esta defensa invencible, que el que sigue a Dios no puede extraviarse.

Porque no busco mi propia voluntad. Él no hace aquí su propia

voluntad y la de su Padre para chocar entre sí, como si fueran cosas contrarias, sino que solo refuta la falsa opinión que abrigaban, de que fue impulsado por la presunción humana más que guiado por la autoridad de Dios. Afirma, por tanto, que no tiene una disposición que le sea peculiar y separada del mandato del Padre.

VERSÍCULO 31

31. *Si doy testimonio de mí mismo.* No quita aquí nada del crédito debido a su testimonio, que en otro lugar afirma en términos fuertes, pero habla a modo de concesión; porque Cristo, habiendo recibido el más abundante apoyo en otros aspectos, consiente que no crean en su palabra. "Si mi testimonio acerca de mí mismo", dice él, "es sospechoso de usted según la costumbre ordinaria de los hombres, déjelo en balde". Ahora sabemos que lo que cualquier hombre afirma sobre sí mismo no se considera verdadero y auténtico, aunque en otros aspectos dice la verdad, porque ningún hombre es un testigo competente en su propia causa. Aunque sería injusto reducir al Hijo de Dios a este rango, él prefiere renunciar a su derecho, para poder convencer a sus enemigos por la autoridad de Dios.

VERSÍCULO 33

33. *Enviaste a Juan.* Antes de presentar el testimonio de Dios, los presiona con la respuesta de *Juan,* de la cual no pueden negar honorablemente su fe. ¿De qué le servía? *enviarle* , si no tenían la intención de acatar sus palabras? Le *envían* como un Profeta de Dios, y así pretenden que su palabra será considerada por ellos como un oráculo. Ahora bien, aunque esto implica otra admisión a su favor, Cristo todavía les presenta abiertamente esta acusación de que nada más que su propia malicia (106) les impide creer. Y, por lo tanto, vemos que esta circunstancia es muy apropiada para el asunto en cuestión, a saber, que enviaron a Juan y, como si su motivo hubiera sido un deseo de aprender, preguntaron quién era el Mesías, y sin embargo le pagaron. ninguna atención a su respuesta.

VERSÍCULO 34

34. *No recibo testimonio de hombres.* Sin embargo, no fue en vano que Dios eligió a Cristo para que le fuera testigo, y el mismo Cristo declara, en otra ocasión, que los discípulos

serán sus testigos. Me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra (Hechos 1: 8).

Respondo: Cristo se vale del *testimonio* de Juan, no porque lo necesite, sino en la medida en que nos conviene recibir de él alguna confirmación. Los hombres toman prestado *testimonio* unos de otros, porque no pueden prescindir de esa ayuda. El caso es diferente con Dios y Cristo. Porque si los filósofos afirman que la virtud no necesita ayuda exterior, ¿qué tiene el hombre en sí mismo para apoyar la verdad de Dios? Y Cristo añade inmediatamente que produce el testimonio de Juan a causa de *ellos* : *estas cosas digo para que seáis salvos.* Con esta afirmación quiere decir que no es tanto por su consideración a sí mismo como por un deseo de promover la ventaja de los hombres, que levanta a los heraldos de su Evangelio por quienesnos testifica acerca de su voluntad. En esto vemos también una prueba sorprendente de su maravillosa bondad, mediante la cual regula todas las cosas para nuestra salvación. Por lo tanto, es nuestro deber, por otro lado, esforzarnos para que el gran cuidado que él otorga para *salvarnos* no sea infructuoso.

VERSÍCULO 35

35. *Era una lámpara encendida y brillante.* Cuando llama a Juan *una lámpara encendida,* esto prueba su ingratitud; pues de ello se deduce que sólo son ciegos, porque así lo desean, ya que Dios encendió una *lámpara* ante sus ojos. Por tanto, el significado de las palabras es: “Dios no tenía la intención de que te extravieras; porque nombró a Juan para que fuera una *lámpara, para* que él los guiara con su brillo; y, por tanto, cuando no me reconocen como Hijo de Dios, esto surge de un error voluntario ". A esto le sigue otro reproche, que no solo cerraron los ojos y así obstruyeron la entrada de la *luz* que se les ofreció, sino que abusaron intencionalmente de ella con el propósito de aplastar a Cristo. Porque cuando estaban dispuestos a aplaudir a

Juan más allá de lo que merecía, esto surgió de un plan malvado y traicionero de no ceder el paso al Hijo de Dios.

Y estaban dispuestos a divertirse en su luz. Este malvado abuso de la *luz* celestial que Cristo compara elegantemente con la alegría tonta; como si el cabeza de familia fuera a encender una *lámpara* para sus sirvientes por la noche, para que pudieran realizar los deberes que él les había encomendado, pero ellos, en lugar de hacerlo, la emplearon para el libertinaje y toda clase de libertinaje. Con estas palabras Cristo acusa a los judíos, y al mismo tiempo nos transmite a todos una advertencia de que, cuando Dios envía maestros fieles para guiarnos por el camino correcto, debemos tener cuidado de no abusar de ellos yendo en todas direcciones. Lo útil que es esta advertencia, lo demuestra la experiencia de todas las edades. Dios se compromete a dirigir a los hombres, a lo largo de todo el cursode su vida, hasta la meta final, y envía a sus profetas para que sean sus guías. Sin embargo, la locura de la locura de los hombres es tal que, en lugar de caminar, prefieren entregarse a danzas desenfrenadas, sin hacer ningún progreso; Son tan ligeros e inestables que, despreciando y rechazando su continua guía, son apresurados por los repentinos impulsos de sus pasiones.

Por un tiempo, o por una hora. Con este término les reprende por su insensatez al pensar que la maldad de naturaleza transitoria y de corta duración puede extinguir la luz de Dios. Así, en nuestros días, todos los fieles maestros que Dios ha dado a su Iglesia como *lámparas encendidas* son aplicados por los papistas con un propósito contrario; como si su intención fuera, al mirar la luz, deslumbrar sus ojos. Y no solo abusan de las *lámparas* para apagar la luz de Dios, sino que a menudo se entregan a una alegría necia en medio de la oscuridad, como cuando se levantan contra la pura doctrina del Evangelio y se glorían en los dichos necios de sus ruidosos declamadores. Pero lo que Cristo afirma aquí acerca de Juan, Pablo lo declara común a todos los creyentes, porque, teniendo la palabra de vida, deben alumbrar el mundo como antorchas. Pero Cristo muestra que pertenece estrictamente a los Apóstoles y ministros del Evangelio ir antes que los demás y sostener la antorcha para guiarlos; (107) porque aunque todos

somos ciegos y en medio de las tinieblas, Dios nos ilumina con la luz de su palabra. Pero aquí adorna peculiarmente a Juan el Bautista con esta honorable designación, porque por su ministerio Dios resplandeció en su Iglesia con mucho mayor brillo.

Versículo 36

36. *Pero tengo mayor testimonio que el de Juan*. Después de haber demostrado que, en la persona de Juan, los judíos habían corrompido perversamente el don de Dios, ahora repite por segunda vez lo que había dicho, que no necesita el *testimonio*. del hombre, como si no tuviera suficiente de sí mismo; aunque, al darse cuenta de que despreciaban su persona, los envió a su Padre, según su costumbre.

Por las obras que el Padre me ha encomendado que haga. Sostiene para ver dos cosas, por las cuales se demostró que era el Hijo de Dios. " *Mi Padre* ", dice él, "testifica por milagros que yo soy su Hijo; y antes de venir al mundo, me dio abundante testimonio en los escritos sagrados ". Recordemos siempre qué objeto tiene a la vista. Quiere ser reconocido como el Mesías prometido por Dios, que pueda ser escuchado y, por lo tanto, sostiene que ahora se manifiesta como una persona como la describe la Escritura. Se puede preguntar: ¿Bastan los milagros para probar esto? ¿Porque los Profetas ya habían realizado milagros similares? Respondo, esos milagros que Dios realizó por la agencia de los Profetas no fueron más allá del propósito para el que estaban destinados, es decir, mostrar que eran los ministros de Dios, porque de ninguna otra manera podrían obtener la autoridad debida a su oficina. Pero Dios tenía la intención de exaltar más a su Hijo, y este propósito de Dios debería ser considerado por nosotros como el diseño de milagros. Por lo tanto, si los judíos no hubieran sido perjudicados por la malicia y hubieran cerrado los ojos voluntariamente, Cristo fácilmente podría haberles probado por sus milagros quién y qué era.

Verso 37

37. *Y el Padre que me envió*. Limitar esta declaración, como algunos han hecho, (108) a la voz que se escuchó en su bautismo (Mateo 3:17)

es un error; porque dice en tiempo pasado, que el Padre (μεμαρτύρηκε) *testificó* , para mostrar que no se presentó como un desconocido, porque el Padre lo había distinguido tiempo atrás con marcas tan peculiares que, al traerlosjunto con él, podría ser reconocido. Explico, por tanto, que Dios testificó acerca de su Hijo, siempre que en tiempos pasados ofreció al pueblo antiguo la esperanza de salvación, o prometió que el reino de Israel sería completamente restaurado. De esta manera los judíos deben haberse formado una idea de Cristo a partir de los profetas, antes de que se manifestara en la carne. Al tenerlo ante sus ojos, lo desprecian y por lo tanto lo rechazan, muestran claramente que no les agrada la Ley, con la cual también Cristo los reprocha; y, sin embargo, se jactaban de su conocimiento de la Ley, como si hubieran sido criados en el seno de Dios.

Nunca has escuchado su voz. Después de haberse quejado de que no lo reciben, Cristo estalla en un lenguaje aún más severo contra su ceguera. Cuando dice que *nunca habían escuchado la voz de Dios, ni visto su forma,* estas son expresiones metafóricas, por las cuales pretende afirmar en general que están completamente alejados del conocimiento de Dios. Porque así como se hacen los hombres conocidos por el rostro y el habla, así que Dios pronuncia *su voz* a nosotros por la voz de los profetas, y en los sacramentos, tomas, ya que eran, de forma visible, de la que puede ser conocido por nosotros según nuestra débil capacidad. Pero el que no reconoce a Dios en su viva imagen, muestra claramente por este mismo hecho que no adora a ninguna Deidad sino a lo que él mismo ha inventado. Por eso Pablo dice que a los judíos se les *puso un velo ante los ojos para* que no percibieran la gloria de Dios en el rostro de Cristo (2 Corintios 3:14).

VERSÍCULO 38

38. *Y no tienes su palabra permaneciendo en ti.* Ésta es la verdadera manera de sacar provecho, cuando la palabra de Dios echa raíces en nosotros, para que, grabada en nuestro corazón, tenga su morada fija allí. Cristo afirmaque la doctrina celestial no tiene cabida entre los judíos, porque no reciben al Hijo de Dios, a quien encomia en todas

partes. Y con justicia les trae este oprobio; porque no fue en vano que Dios habló por medio de Moisés y los profetas. Moisés no tenía otra intención que invitar a todos los hombres a ir directamente a Cristo; y por eso es evidente que los que rechazan a Cristo no son discípulos de Moisés. Además, ¿cómo puede ese hombre tener *la palabra de vida morando en aquel* que *le* quita la vida misma? ¿Cómo puede ese hombre guardar la doctrina de la ley que destruye el alma de la ley, hasta donde está en su poder? Porque la Ley sin Cristo es vacía y no tiene solidez. Por lo tanto, en la misma proporción que cualquier hombre conoce a Cristo, es la competencia que ha adquirido en la palabra de Dios.

VERSO 39

39. *Escudriñar las Escrituras*. Hemos dicho que la declaración que Cristo hizo anteriormente - que tiene al Padre por testigo en el cielo - se refiere a Moisés y los Profetas. Ahora sigue una explicación más clara; porque dice que ese testimonio se encuentra en *las Escrituras*. De nuevo los reprende por su necia jactancia, porque, aunque reconocieron *que tenían vida en las Escrituras* , no percibieron en ellas nada más que la letra muerta. Porque él no los culpa absolutamente por buscar vida en *las Escrituras,* ya que nos fueron dadas para ese fin y uso, sino porque los judíos pensaron que *las Escrituras* les daban *vida,* mientras se oponían ampliamente a su significado natural, y - lo que es peor, mientras apagaban la luz de la *vida* que estaba contenida en ellos; porque ¿cómo puede la ley dar vida sin Cristo, que es el único que le da vida?

Nuevamente, este pasaje nos enseña que si deseamos obtener el conocimiento de Cristo, (109) debemos buscarlo en *las Escrituras;* porque aquellos que imaginan lo que elijan con respecto a Cristo,en última instancia, no tener nada en su lugar, excepto un fantasma en las sombras. Primero, entonces, debemos creer que Cristo no puede ser conocido apropiadamente de otra manera que no sea por *las Escrituras;* y si es así, se sigue que debemos leer *las Escrituras* con el propósito expreso de encontrar a Cristo en ellas. Cualquiera que se aparte de este objetivo, aunque se canse durante toda su vida en

aprender, nunca alcanzará el conocimiento de la verdad; porque ¿qué sabiduría podemos tener sin la sabiduría de Dios? A continuación, como se nos manda buscar a Cristo *en las Escrituras* , él declara en este pasaje que nuestras labores no serán infructuosas; porque el Padre testifica en ellos acerca de su Hijo de tal manera que Él nos lo manifestará más allá de toda duda. Pero lo que impide a la mayor parte de los hombres sacar provecho es que no dan al tema más que una mirada superficial y superficial. Sin embargo, requiere la máxima atención y, por lo tanto, Cristo nos manda a *buscar* diligentemente este tesoro escondido. En consecuencia, el profundo aborrecimiento de Cristo que albergan los judíos, que tienen la Ley constantemente en sus manos, debe imputarse a su indolencia. Porque el lustre de la gloria de Dios brilla intensamente en Moisés, pero ellos optan por tener un velo para oscurecer ese lustre. Por *las Escrituras,* es bien sabido, se entiende aquí el Antiguo Testamento; porque no fue en el evangelio donde Cristo comenzó a manifestarse por primera vez, sino que, habiendo recibido el testimonio de la ley y los profetas, fue exhibido abiertamente en el evangelio.

Versículo 40

40. *Y no vendrás a mí*. Nuevamente les reprocha que no es más que su propia malicia lo que les impide convertirse en participantes de la vida ofrecida en las Escrituras; porque cuando dice que no lo *harán* , atribuye la causa de su ignorancia y ceguera a la iniquidad y la obstinación. Y, de hecho, dado que él se ofreció a ellos con tanta gracia, debieron haber sido deliberadamente ciegos; pero cuando intencionalmente huyeron de la luz, e incluso desearon apagar el sol con las tinieblas de su incredulidad, Cristo justamente los reprendió con mayor severidad.

Verso 41

41. *No recibo gloria de los hombres*. Él procede en su reprensión; pero para que no se sospeche de él que defiende su propia causa, comienza diciendo que no le importa *la gloria de los hombres* , y que no le preocupa ni inquieta verse despreciado; y, de hecho, es demasiado

grande para depender de las opiniones de los hombres, porque la maldad del mundo entero no puede quitarle nada, o infringir la más mínima infracción en su alto rango. Está tan ansioso por refutar su calumnia que se exalta por encima de los hombres. Después, entra libremente en invectivas contra ellos, y los acusa de desprecio y odio a Dios. Y aunque, en lo que respecta al rango honorable, hay una inmensa distancia entre Cristo y nosotros, debemos despreciar con valentía las opiniones de los hombres. Debemos, al menos, guardarnos con el mayor celo de no sentirnos excitados por la ira cuando nos desprecian; pero, por el contrario, aprendamos a no encendernos nunca en la indignación, excepto cuando los hombres no rinden a Dios el honor que le corresponde. Dejemos que nuestras almas sean quemadas y torturadas por este santo celo, siempre que veamos que el mundo es tan ingrato como para rechazar a Dios.

VERSÍCULO 42

42. *Que no tienes el amor de Dios en ti. El amor de Dios* se aplica aquí a todos los sentimientos religiosos; porque nadie puede *amar a Dios* sin contemplarlo con admiración y someterse enteramente a su autoridad; como, por otra parte, cuando *el amor de Dios* no prevalece, no puede haber deseo de obedecerle. Esa es la razón por la que Moisés da esto como resumen o recapitulación (ἀνακεφαλαίωσις) de la Ley:

> Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas (Deuteronomio 6: 5).

VERSÍCULO 43

43. *He venido en nombre de mi Padre*. Los falsos profetas sí se jactan de este título, como el Papa, en la actualidad, se jacta con la boca abierta de ser el *Diputado* o *Vicario de* Cristo ; y bajo este mismo disfraz Satanás ha engañado a los miserables desde el principio. Pero Cristo aquí se refiere a la realidad, y no a una pretensión hipócrita; para cuando diga que lo ha llegado *a su padre* ' *nombre de s* , que significa no sólo que el *Padre* le ha enviado, pero que ejecuta fielmente la comisión que ha recibido. Por esta marca distingue a los legítimos maestros de la Iglesia de los falsos y pretendidos maestros. Este

pasaje, por tanto, enseña que debemos rechazar valientemente a todos los que se exaltan a sí mismos y, en su propio nombre, reclaman autoridad sobre las almas; porque el que desea ser considerado siervo de Dios no debe tener nada separado de Dios. Ahora bien, si se examina toda la doctrina del Papa, hasta los ciegos verán que ha venido en su propio nombre. (110)

Si otro viene en su propio nombre, lo recibirás. Cristo prueba con este argumento que los judíos *no aman a Dios* y no le tienen reverencia, que recibirán con entusiasmo a los falsos profetas, mientras que se niegan a obedecer a Dios; porque da por sentado que es una señal de una mente malvada e impía cuando los hombres desprecian la verdad y aceptan voluntariamente las falsedades. Si se objeta que esto generalmente se hace más por ignorancia que por malicia, la respuesta es fácil. Ningún hombre está expuesto a las imposturas de Satanás, excepto en la medida en que, por alguna mala disposición, prefiera la falsedad a la verdad. Porque ¿cómo es que seamos sordos cuando Dios habla? (111)y que Satanás nos encuentra listos y activos, pero ¿porque somos reacios a la justicia y por nuestra propia voluntad deseamos la iniquidad? Aunque debe observarse que aquí Cristo habla principalmente de aquellos a quienes Dios iluminó peculiarmente, al otorgar a los judíos este privilegio, para que, habiendo sido instruidos en su Ley, pudieran guardar el camino recto de salvación. Es cierto que tales personas prestan oído a los falsos maestros sin otra razón que porque desean ser engañados. En consecuencia, Moisés dice que, cuando surgen falsos profetas, esto tiene la intención de probar y probar al pueblo *si aman al Señor su Dios* (Deuteronomio 13: 3). En muchas personas, sin duda, parece haber un inocente y sin engaño. sencillez, (112) pero sus ojos están indudablemente cegados por la hipocresía que acecha en sus mentes. Porque es cierto que Dios nunca cierra la puerta a los que llaman (Mateo 7: 8), nunca defrauda a los que le oran sinceramente (Isaías 45:19). Por lo tanto, Pablo lo atribuye justamente a la venganza de Dios, cuando el poder de engañar se le da a Satanás,

para que los que han rechazado la verdad y se han complacido en la injusticia crean una mentira y digan que perecen los que no

recibieron el amor de la verdad para ser salvos (2 Tesalonicenses 2: 9).

De esta manera se descubre la hipocresía de muchos que, entregados a las imposturas y supersticiones perversas del Papa, arden con rabia envenenada contra el Evangelio; porque si tuvieran corazones dispuestos al temor de Dios, ese temor también produciría obediencia.

VERSÍCULO 44

44. *¿Cómo puedes creer?* Como podría parecer duro decir queAquellos que fueron desde su niñez los discípulos entrenados de la Ley y los Profetas, deben ser acusados de tan crasa ignorancia y declarados enemigos de la verdad, y como esto podría incluso pensarse que es increíble, Cristo muestra qué es lo que obstaculiza ellos de creer. Es porque la ambición los ha privado de un buen juicio; porque habla, de una manera peculiar, a los sacerdotes y escribas, quienes, llenos de orgullo, no pudieron obedecer a Dios. Este es un pasaje extraordinario, que enseña que la puerta de la fe está cerrada para todos aquellos cuyos corazones están preocupados por un vano deseo de gloria terrenal. Porque el que desea ser alguien en el mundo debe volverse errante e inestable, de modo que no tenga inclinación hacia Dios. Nunca está un hombre dispuesto a obedecer la doctrina celestial hasta que esté convencido de que su objetivo principal, a lo largo de toda su vida, debe ser que pueda ser aprobado por Dios.

Pero se puede pensar que la confianza perversa, por la cual los hipócritas se exaltan a sí mismos en la presencia de Dios, es un obstáculo mayor que la ambición mundana; y sabemos que esta también fue una enfermedad con la que los escribas estaban profundamente infectados. La respuesta es sencilla; porque Cristo quiso arrancarles la falsa máscara de santidad, con la que engañaban a la multitud ignorante. Por lo tanto, señala, como con el dedo, el vicio más burdo, por el que se puede manifestar a todos que nada está más lejos de su verdadero carácter que lo que quisieron ser contados. Además, aunque la hipocresía se exalta contra Dios, en el mundo y ante los hombres, siempre es ambiciosa; es más, es solo esta vanidad

la que nos llena de falsa presunción cuando confiamos más en nuestro propio juicio y en el de los demás que en el juicio de Dios. El que en realidad se presenta ante Dios como su Juez, debe, por necesidad, caer humillado y consternado, sin encontrar nada en sí mismo en lo que pueda confiar. (113) Entonces, para que cualquier hombre pueda buscargloria de Dios solamente, debe sentirse abrumado por la vergüenza y huir a la misericordia inmerecida de Dios. Y, en verdad, los que miran a Dios ven que están condenados y arruinados, y que no les queda nada en lo que puedan gloriarse sino en la gracia de Cristo. El deseo de tal gloria siempre irá acompañado de humildad.

En lo que se refiere al presente pasaje, el significado de Cristo es que no hay otra forma en que los hombres puedan estar preparados para recibir la doctrina del Evangelio, que retirando todos sus sentidos del mundo y volviéndolos solo a Dios. y considerando seriamente que es con Dios que tienen que hacer, que, olvidándose de los halagos con que están acostumbrados a engañarse a sí mismos, puedan descender a sus propias conciencias. No es de extrañar, por tanto, si el Evangelio en la actualidad encuentra tan pocas personas dispuestas a ser enseñadas, ya que todas se dejan llevar por la ambición. Tampoco debemos preguntarnos si muchos apostatan de la profesión del Evangelio, porque su propia vanidad los apresura y se van volando. Con tanta más seriedad debemos buscar esta única cosa: que, aunque seamos malos y despreciados a los ojos del mundo, e incluso abrumados dentro de nosotros mismos, seamos contados entre los hijos de Dios.

Verso 45

45. *No penséis que os acusaré ante el Padre.* Esta es la forma en que debemos tratar con las personas obstinadas y endurecidas, cuando no aprenden nada por instrucción y amistosas advertencias. Deben ser convocados al tribunal de Dios. Hay pocas personas, en verdad, que se burlan abiertamente de Dios, pero hay muchas que, creyendo que Dios, a quien se oponen como enemigos, es misericordioso con ellos, se divierten a gusto con halagos vacíos. Así, en la actualidad, nuestros *Gigantes* , (114), aunque pisotean perversamente toda la doctrina de Cristo, se arrojan altivamentede ser íntimos amigos de Dios. Porque,

¿quién convencerá a los papistas de que el cristianismo existe en cualquier otro lugar que no sea entre ellos? Tales eran los escribas con quienes Cristo está discutiendo aquí. Aunque eran los más grandes despreciadores de la ley, se jactaban de Moisés en términos elevados, de modo que no vacilaban en usarlo como escudo para oponerse a Cristo. Si les hubiera amenazado con ser un adversario poderoso y formidable para ellos, sabía que esto habría sido tratado con el mayor desprecio; y, por tanto, amenaza con que se preferirá contra ellos una acusación formulada por Moisés.

Moisés, en quien confías. Hay quienes piensan que Cristo aquí señala la distinción entre su propio oficio y el de Moisés, porque pertenece a la Ley convencer a los hombres de ser incrédulos. Pero esto es un error; porque Cristo no tuvo la intención de eso, sino que solo tuvo la intención de sacudirse la confianza de los hipócritas, quienes falsamente se jactaban de tener reverencia por Moisés; como si una persona en la actualidad, para frustrar a los papistas con su propia arma, (115) dijera que no encontrará enemigos más decididamente opuestos a ellos que los santos doctores de la Iglesia, bajo cuya autoridad se refugian falsa y perversamente. (116) Aprendamos también de ella que no debemos gloriarnos en las Escrituras sin una buena razón; porque si no honramos al Hijo de Dios con la verdadera obediencia de la fe, todos los que Dios levantó para ser sus testigos se levantarán contra nosotros como acusadores en el último día. Cuando dice que *confían en Moisés,* no los acusa de superstición, como si atribuyeran a Moisés la causa de su salvación; pero lo que quiere decir es que se equivocan al confiar en la protección de Moisés, como si lo tuvieran para defender su perversa obstinación.

Verso 46

46. *Porque si creyeras a Moisés, también me creerías a mí.* Él muestra por qué Moisés será su acusador. Es porque no rechazan su doctrina. Sabemos que es imposible ofrecer un insulto mayor a los siervos de Dios que cuando se desprecia o reprocha su doctrina. Además, aquellos a quienes el Señor ha designado para ser ministros de su palabra, deben estar listos para defenderla contra los

despreciadores; (117) y por lo tanto, dio a todos sus profetas una doble comisión, que pudieran enseñar e instruir para la salvación de los creyentes, y que, un día, pudieran confundir a los réprobos con su testimonio.

Porque él escribió acerca de mí. Cuando Cristo dice que *Moisés escribió acerca de él,* esto no necesita una larga prueba con aquellos que reconocen que Cristo es el fin y el alma de la Ley. Pero si alguna persona no está satisfecha con esto, y desea que le señalen los pasajes, le aconsejaría, primero, que lea atentamente la Epístola a los Hebreos, con la que también concuerda con el sermón de Esteban, en el séptimo capítulo del libro. Hechos de los Apóstoles; y, a continuación, observar las citas que Pablo aplica a su propósito. Reconozco, de hecho, que hay pocos en los que Moisés menciona expresamente a Cristo; pero ¿de qué servían el tabernáculo, los sacrificios y todas las ceremonias, sino ser figuras dibujadas de conformidad con el primer *modelo que se le mostró en la montaña* ? (Éxodo 25:40 ; Hebreos 8: 5.) Así, sin Cristo, todo el ministerio de Cristo se desvanece. Una vez más, vemos cómo le recuerda continuamente al pueblo el pacto de los Padres que había sido ratificado en Cristo, e incluso cómo hace que Cristo sea el sujeto principal y el fundamento del pacto. Tampoco era esto desconocido para los santos Padres, que siempre tenían los ojos puestos en el Mediador. Tratar el tema de manera más amplia sería incompatible con la brevedad a la que pretendo.

VERSO 47

47. *Pero si no crees en sus escritos.* Cristo aparece aquí para reclamar menos autoridad para sí mismo que para Moisés; y, sin embargo, sabemos que el *cielo y la tierra han sido conmovidos por la voz* del Evangelio (Hebreos 12:26). Pero Cristo acomoda su discurso a aquellos a quienes habla; porque la autoridad de la ley, más allá de toda controversia, se consideraba sagrada entre los judíos; y así era imposible que Cristo fuera inferior a Moisés. Con el mismo propósito es el contraste entre *escritos* y *palabras* ; porque muestra que su incredulidad se agrava más, porque la verdad de Dios, registrada en forma auténtica, no tiene autoridad con ellos.



Juan 6

Verso 1

1. *Después, Jesús fue.* Aunque Juan estaba acostumbrado a recopilar aquellas acciones y dichos de Cristo, que los otros tres evangelistas habían omitido, en este pasaje, contrariamente a su costumbre, repite la historia de un milagro que ellos habían contado. Pero lo hace con el expreso propósito de pasar de ellos al sermón de Cristo, que se pronunció al día siguiente en Capernaum, porque las dos cosas estaban relacionadas; y por tanto esta narración, aunque los otros tres evangelistas la tienen en común con él, tiene esta particularidad, que está dirigida a otro objeto, como veremos. Los otros evangelistas (Mateo 14:13 ; Marcos 6:32 ; Lucas 9:10) afirman que esto sucedió poco después de la muerte de Juan el Bautista, circunstancia por la cual señalan la causa de la partida de Cristo; porque cuando los tiranos una vez han empapado sus manos en la sangre de los piadosos, se encienden en una mayor crueldad, de la misma manera en que la bebida intemperante agrava la sed de los borrachos. Por lo tanto, Cristo tenía la intención de aplacar la ira de Herodes con su ausencia. Utiliza el término *Mar de Galilea* en el sentido del lago de Genesareth. Cuando añade que se llamaba *Mar de Tiberíades* , explica con más detalle el lugar al que se retiró Cristo; porque todo el lago no llevaba ese nombre, sino sólo la parte que estaba contigua a la orilla en la que estaba situada *Tiberíades* .

Versículo 2

2. *Y le siguió una gran multitud.* Tan gran ardor en seguirCristo se levantó de esto, que, habiendo contemplado su poder en milagros, estaban convencidos de que él era un gran profeta y que había sido enviado por Dios. Pero el evangelista omite aquí lo que relatan los otros tres, que Cristo empleó una parte del día en enseñar y curar a los

enfermos, y que, cuando se ponía el sol, sus discípulos le pidieron que *despidiera a las multitudes* (Mateo 14: 13 ; Marcos 6:34 ; Lucas 9:11 ;) porque lo consideró suficiente para dar su esencia en unas pocas palabras, de modo que pudiera aprovechar esta oportunidad para llevarnos a las declaraciones restantes que siguen inmediatamente.

Aquí vemos, en primer lugar, cuán ansioso era el deseo del pueblo por escuchar a Cristo, ya que todos, olvidándose de sí mismos, no se preocupan por pasar la noche *en un lugar desierto* . Tanto menos excusable es nuestra indiferencia, o más bien nuestra pereza, cuando estamos tan lejos de preferir la doctrina celestial a las caricias del hambre, que las más leves interrupciones nos alejan inmediatamente de la meditación sobre la vida celestial. Muy raramente sucede que Cristo nos encuentre libres y desconectados de los enredos del mundo. Tan lejos está cada uno de nosotros de estar dispuesto a seguirlo a una montaña desierta, que apenas uno de cada diez puede soportar recibirlo, cuando se presenta en casa en medio de las comodidades. Y aunque esta enfermedad prevalece en casi todo el mundo, sin embargo, es seguro que ningún hombre será apto para el reino de Dios hasta que, dejando a un lado tal delicadeza, aprenda a desear el alimento del alma con tanta sinceridad que su vientre no se lo impida. él.

Pero a medida que la carne nos pide que prestemos atención a sus conveniencias, también debemos observar que Cristo, por su propia voluntad, se ocupa de los que se descuidan para seguirlo. (118) Porque no espera a que pasen hambre y grite que se están muriendo de hambre y no tienen qué comer, sino que les da de comer antes de que se lo pidan. Quizás se nos diga que esteno siempre sucede, porque a menudo vemos que las personas piadosas, aunque han sido enteramente dedicadas al reino de Dios, están exhaustas y casi desmayándose de hambre. Respondo, aunque Cristo se complace en probar nuestra fe y paciencia de esta manera, sin embargo, desde el cielo contempla nuestras necesidades y tiene cuidado de aliviarlas en la medida en que sea necesario para nuestro bienestar; y cuando la asistencia no se otorga de inmediato, se hace por la mejor razón, aunque esa razón se nos oculta.

Versículo 3

3. *Jesús, por tanto, subió a un monte.* Cristo, sin duda, buscó un lugar de retiro hasta *la fiesta de la Pascua* ; y por eso se dice que se *sentó en un monte con sus discípulos.* Este fue sin duda el propósito que se formó como hombre; pero el propósito de Dios era diferente, el cual obedeció de buena gana. Por tanto, aunque evitaba la vista de los hombres, se deja llevar por la mano de Dios como a un teatro abarrotado; porque había una mayor asamblea de hombres *en una montaña del desierto* que en cualquier ciudad populosa, y el milagro surgió de una celebridad mayor que si hubiera ocurrido en el mercado abierto de *Tiberíades*. Por lo tanto, este ejemplo nos enseña a formular nuestros planes en conformidad con el curso de los acontecimientos, pero de tal manera que, si el resultado es diferente al esperado, no nos disguste que Dios esté por encima de nosotros y regule todo según su voluntad.

Versículo 5

5. *Le dice a Felipe.* Lo que aquí leemos que le fue *dicho* solo *a Felipe* , nos dicen los otros evangelistas, fue dicho a todos. Pero no hay inconsistencia en esto; porque es probable que *Felipe* hablara de acuerdo conla opinión que todos albergan y, por tanto, Cristo le responde en particular; así como Juan, inmediatamente después, presenta a Andrés como hablando, donde los otros evangelistas atribuyen el discurso a todos por igual. Al percibir que no tienen idea de un remedio extraordinario, despierta entonces sus mentes, que se puede decir que están dormidas, de modo que puedan, al menos, tener los ojos abiertos para contemplar lo que se les mostrará inmediatamente. El propósito de todo lo que alegan los discípulos es persuadir a Cristo de que no detenga al pueblo; y tal vez, al respecto, consulten su ventaja privada, que una parte de los inconvenientes no recaiga sobre ellos mismos. Por consiguiente, Cristo hace caso omiso de sus objeciones y procede en su diseño.

Versículo 7

7. *Doscientos denarios*. Como el *denario* , según el cálculo de *Budaeus*

, equivale a cuatro veces el valor de un *villancico* y dos *denarios* de *Tours* , esta suma asciende a treinta y cinco *francos* , o lo mismo. (119) Si divide esta suma entre *cinco mil hombres* , cada cien de ellos tendrá menos de *diecisiete peniques esterlinas* (120) Si ahora sumamos alrededor de mil *mujeres y niños* , se encontrará que *Felipe* asigna a cada persona alrededor de la sexta parte de un centavo inglés, (121) *para comprar un poco de pan* Pero, como suele ocurrir en una gran multitud, probablemente pensó que había un mayor número de personas presentes; y como los discípulos eran pobres y estaban mal provistos de dinero, *Andrés* tenía la intención de alarmar a Cristo por la grandeza de la suma, lo que significa que no eran lo suficientemente ricos para entretener a tanta gente.

Versículo 10

10. *Haga que los hombres se sienten.* Que los discípulos no fueron antesdispuesto a abrigar la esperanza que le ofrecía su Maestro, y no recordaba atribuir a su poder todo lo que era apropiado, había un grado de estupidez digno de reproche; pero no es un pequeño elogio debido a su alegre obediencia al ahora cumplir con su mandato, aunque no saben cuál es su intención, o qué ventaja obtendrán de lo que están haciendo. El pueblo manifiesta la misma disposición a obedecer; porque, aunque no están seguros del resultado, todos se sientan tan pronto como se ha pronunciado una sola palabra de mando. Y esta es la prueba de la fe verdadera, cuando Dios ordena a los hombres que caminen, por así decirlo, en tinieblas. Con este propósito, aprendamos a no ser sabios en nosotros mismos, sino, en medio de una gran confusión, a esperar un resultado próspero, cuando seguimos la guía de Dios, que nunca defrauda a su propio pueblo.

Versículo 11

11. *Después de haber dado gracias*. Cristo nos ha enseñado más de una vez con su ejemplo que, siempre que comamos, debemos comenzar con la oración. Por aquellas cosas que Dios ha designado para nuestro uso, siendo evidencia de su bondad infinita y amor paternal hacia nosotros, llámanos para que le ofrezcamos alabanza; y

la *acción de gracias* , como nos informa Pablo, es una especie de *santificación* solemne , por medio de la cual el uso de ellos comienza a ser puro para nosotros (1 Timoteo 4: 4.) De ahí se sigue que aquellos que los tragan sin pensar de Dios, son culpables de sacrilegio y de profanar los dones de Dios. Y esta instrucción es la más digna de atención, porque diariamente vemos una gran parte del mundo alimentándose como bestias. Cuando Cristo determinó que el pan dado a los discípulos creciera en sus manos, se nos enseña que Dios bendice nuestro trabajo cuando somos útiles los unos a los otros.

Resumamos ahora el significado de todo el milagro. Tiene estoen común con los otros milagros, que Cristo desplegó en él su poder divino en unión con la beneficencia, es también una confirmación para nosotros de esa declaración por la que nos exhorta a *buscar el reino de Dios* , prometiendo que *todas las demás cosas serán añadidas. a nosotros* (Mateo 6:33 .) Porque si cuidara de aquellos que fueron llevados a él sólo por un impulso repentino, ¿cómo nos abandonaría si lo buscamos con un propósito firme y firme? Es cierto que a veces permitirá que su propio pueblo, como he dicho, pase hambre; pero nunca los privará de su ayuda; y, mientras tanto, tiene muy buenas razones para no ayudarnos hasta que las cosas lleguen a un extremo.

Además, Cristo mostró claramente que no solo otorga vida espiritual al mundo, sino que su Padre le ordenó también nutrir el cuerpo. Porque en su mano está confiada la abundancia de todas las bendiciones, para que, como canal, nos las transmita; aunque hablo incorrectamente llamándolo *canal* , porque él es más bien la fuente viva que fluye del Padre eterno. Por consiguiente, Pablo ora para que todas las bendiciones pueden venir a nosotros *, de Dios Padre* , *y del Señor Jesucristo* , en común, (1 Corintios 1: 3 ;) y, en otro pasaje, muestra que

En todo debemos dar gracias a Dios Padre, por nuestro Señor Jesucristo (Efesios 5:20).

Y este oficio no solo pertenece a su Divinidad eterna, sino también a su naturaleza humana, y en la medida en que ha tomado sobre él nuestra carne, (122) el Padre lo ha designado para ser el

dispensador, para que por sus manos pueda Alimentanos. Ahora, aunque no todos los días vemos milagros ante nuestros ojos, sin embargo, no menos generosamente muestra Dios su poder al alimentarnos. Y de hecho no leemos que, cuando quiso dar una cena a su pueblo, utilizó algún medio nuevo; y, por lo tanto, sería una oración desconsiderada, si alguien preguntara que se le pudiera dar carne y bebida por algún método inusual.

Una vez más, Cristo no proporcionó grandes manjares para la gente, pero aquellos que vieron su asombroso poder desplegado en esa cena, se vieron obligados a descansar satisfechos con pan de cebada y pescado sin salsa. (123) Y aunque ahora no satisface a *cinco mil hombres con cinco panes* , no deja de alimentar al mundo entero de una manera maravillosa. Nos suena, sin duda, a una paradoja, que

El hombre no vive solo de pan, sino de la palabra que sale de la boca de Dios (Deuteronomio 8: 3).

Porque estamos tan fuertemente apegados a los medios externos, que nada es más difícil que depender de la providencia de Dios. De ahí surge que tiemblamos tanto, en cuanto no tenemos pan a mano. Y si consideramos todo correctamente, nos veremos obligados a discernir la bendición de Dios en todas las criaturas que sirven para nuestro sustento corporal; (124) pero el uso y la frecuencia nos llevan a infravalorar los milagros de la naturaleza. Y sin embargo, a este respecto, no es tanto nuestra estupidez como nuestra maldad lo que nos obstaculiza; porque ¿dónde se encuentra el hombre que no elige extraviarse en su mente y abarcar el cielo y la tierra cien veces, en lugar de mirar a Dios que se presenta a su vista?

Versículo 13

13. *Y llenó doce cestas.* Cuando *cuatro mil hombres* fueron alimentados con *siete panes* , Mateo relata que el número de canastas llenas de fragmentos era exactamente el mismo que el número de panes (Mateo 15:37). Ya que, por lo tanto, una cantidad menor es suficiente para un mayor número de hombres, y como la cantidad que queda es casi el doble, vemos más claramente de qué valor es esa

bendición de Dios, contra cuya vista cerramos deliberadamente los ojos. NosotrosTambién conviene observar, de paso, que aunque Cristo les manda *llenar las canastas* para ilustrar el milagro, también exhorta a sus discípulos a la frugalidad, cuando dice: *Reúna los pedazos que quedan, para que nada se pierda;* porque el aumento de la bondad de Dios no debe ser una excitación para el lujo. Por lo tanto, los que tienen abundancia recuerden que algún día rendirán cuenta de su inmoderada riqueza si no aplican cuidadosa y fielmente lo superfluo a propósitos que son buenos y que Dios aprueba.

Versículo 14

14. *Esos hombres, por tanto*. El milagro parece haber ido acompañado de alguna ventaja, que reconocen que el autor del mismo es el Mesías; porque Cristo no tenía otro objetivo a la vista. Pero inmediatamente aplican a un propósito diferente e inapropiado el conocimiento que han obtenido acerca de Cristo. Y es una falta sumamente común entre los hombres, corromper y pervertir su verdad con sus falsedades, tan pronto como se ha revelado a ellos; e incluso cuando parecen haber entrado en el camino correcto, inmediatamente se apartan.

Versículo 15

15. *Para convertirlo en rey*. Cuando esos hombres tenían la intención de darle a Cristo el título y el honor de rey, había algo de base para lo que hicieron. Pero cometieron un grave error al tomarse la libertad de *hacer un rey* ; porque la Escritura atribuye esto como algo peculiar únicamente a Dios, como se dice,

He nombrado a mi rey en mi santo monte de Sion (Salmos 2: 6).

Una vez más, ¿qué tipo de *reino* idean para él? Unterrenal, que es totalmente incompatible con su persona. Por lo tanto, aprendamos cuán peligroso es, en las cosas de Dios, descuidar su palabra y tramar cualquier cosa de nuestra propia opinión; porque nada hay que no corrompa con la necia sutileza de nuestro entendimiento. ¿Y de qué sirve la pretensión de celo, cuando con nuestro culto desordenado

ofrecemos un insulto mayor a Dios que si una persona atacara de manera expresa y deliberada su gloria?

Sabemos cuán furiosos fueron los esfuerzos de los adversarios por extinguir la gloria de Cristo. Esa violencia, de hecho, llegó a su punto extremo cuando fue crucificado. Pero mediante su crucifixión se obtuvo la salvación del mundo, (126) y Cristo mismo obtuvo un espléndido triunfo sobre la muerte y Satanás. Si hubiera permitido que lo *hicieran rey* ahora , su reino espiritual se habría arruinado, el Evangelio se habría marcado con una infamia eterna y la esperanza de salvación se habría destruido por completo. Los modos de adoración regulados según nuestra propia fantasía, y los honores ideados temerariamente por los hombres, no tienen otra ventaja que esta, que le roban a Dios su verdadero honor y no derraman sobre él más que reproche.

Y llevarlo por la fuerza. También debemos observar la frase, *tomar por la fuerza* Quisieron *tomar a Cristo por la fuerza* , dice el evangelista; es decir, con impetuosa violencia quisieron *hacerle rey,* aunque contra su voluntad. Si deseamos, por lo tanto, que apruebe el honor que le otorgamos, siempre debemos considerar lo que requiere. Y, de hecho, aquellos que se atreven a ofrecer a Dios honores inventados por ellos mismos son acusados de usar algún tipo de fuerza y violencia hacia él; porque la obediencia es el fundamento de la verdadera adoración. Aprendamos también de ella con qué reverencia debemos acatar la pura y simple palabra de Dios; porque tan pronto como nos desviamos en lo más mínimo, la verdad se envenenapor nuestra levadura, de modo que ya no sea como él. Aprendieron de la palabra de Dios que aquel a quien se había prometido ser el Redentor sería *rey;* pero de su propia cabeza traman un *reino* terrenal , y le asignan un reino contrario a la palabra de Dios. Así, siempre que mezclamos nuestras propias opiniones con la palabra de Dios, la fe degenera en conjeturas frívolas. Dejemos, por tanto, que los creyentes cultiven la modestia habitual, no sea que Satanás los apresure a un ardor de celo desconsiderado y temerario, (127) de modo que, como *los gigantes* , se precipiten violentamente contra Dios, a quien nunca se adora correctamente sino cuando lo recibimos como se nos

presenta.

Es asombroso que *cinco mil hombres* hayan sido apresados con una presunción tan atrevida, que no vacilaron, *haciendo un nuevo rey* , en provocar contra sí mismos al ejército de Pilato y al vasto poder (128) del imperio romano; y es cierto que nunca hubieran llegado tan lejos si no lo hubieran hecho, confiando en las predicciones de los Profetas, esperando que Dios estaría de su lado y, en consecuencia, que vencerían. Pero aun así se equivocaron al idear un *reino* del que los Profetas nunca habían hablado. Tan lejos están de tener la mano de Dios favorable para ayudarles en su empresa que, por el contrario, Cristo se retira. Esa fue también la razón por la que los desdichados bajo el papado vagaron tanto tiempo en la oscuridad total, mientras Dios estaba, por así decirlo, ausente, porque se habían atrevido a contaminar todo su culto con sus tontas invenciones. (129)

VERSÍCULO 16

16. *Sus discípulos bajaron.* Sin duda, Cristo tenía la intención de ocultarse hasta que la multitud se dispersara. Sabemos lo difícil que es aplacar un tumulto popular. Ahora, si hubieran intentado abiertamente hacer lo que pretendían, no habría sido fácilasunto después para limpiar la mancha que una vez se le había fijado. Mientras tanto, pasó todo ese tiempo en oración, como relatan los otros evangelistas (Mateo 14:23 ; Marcos 6:46); probablemente, para que Dios Padre reprima esa locura del pueblo. (130) En cuanto a que cruzó el lago de manera milagrosa, tiene la intención de beneficiar a sus discípulos al confirmar nuevamente su fe. La ventaja se extendió aún más; porque al día siguiente todo el pueblo se daría cuenta de que no lo habían llevado allí en barco o en barco, (131) sino que había venido por sus propios medios; porque bloquearon la orilla de la cual tenía que partir, y apenas se habrían alejado de ella si no hubieran visto a los discípulos cruzar a otro lugar.

VERSÍCULO 17

17. *Ahora estaba oscuro.* Juan pasa por muchas circunstancias que introducen los otros evangelistas; tales como, que durante varias horas

lucharon con un viento contrario; porque es probable que la tormenta surgiera inmediatamente después de que comenzara a caer la noche; y nos dicen que Cristo no se apareció a sus discípulos hasta alrededor de la cuarta vigilia de la noche (Mateo 14:28 ; Marcos 6:48 .) Aquellos que conjeturan que todavía estaban en medio del lago cuando Cristo se apareció a ellos, porque Juan dice que *habían avanzado entonces unos veinticinco o treinta estadios* , se equivocan al suponer que habían navegado a la orilla opuesta o más lejana; porque Betsaida, cerca de la ciudad, nos dice Lucas, se realizó el milagro, (Lucas 9:10 ,) y Capernaum, a donde llegó el barco, (Juan 6:16 ,) estaban situadas en la misma costa.

Plinio, en su quinto libro, afirma que este lago tenía seis millas de ancho y dieciséis de largo. Josefo (en el tercer libro de las Guerras de los judíos) le asigna cien estadios de largo y cuarenta de ancho; (132) y como ocho estadios hacen una milla, podemosinferir fácilmente cuán poco difiere una descripción de la otra. En lo que se refiere a la navegación actual, mi opinión es que no atravesaron un espacio tan grande navegando directamente, sino siendo empujados por la tempestad. (133) Sea como fuere, el evangelista quiso mostrar que, cuando Cristo se les presentó, corrieron el mayor peligro. Puede parecer extraño que los discípulos sean atormentados de esta manera, mientras que otros no tienen nada que los moleste en la navegación; pero de esta manera el Señor a menudo hace que su pueblo caiga en peligros alarmantes, para que puedan reconocerlo más clara y familiarmente en su liberación.

VERSÍCULO 19

19. *Estaban aterrorizados*. Los otros evangelistas explican que la causa de ese temor fue que *pensaron que era una aparición* (Mateo 14:26 ; Marcos 6:49). Ahora es imposible no dejarse llevar por la consternación y el pavor cuando *una aparición* se presenta ante nuestros ojos; porque llegamos a la conclusión de que es una impostura de Satanás o un mal presagio que Dios nos envía. Además, aquí Juan nos muestra, como en un espejo, qué clase de conocimiento de Cristo podemos obtener sin la palabra, y qué ventaja se puede

cosechar de ese conocimiento. Porque si presenta una simple demostración de su divinidad, caemos inmediatamente en nuestra imaginación, y cada persona forma un ídolo para sí mismo en lugar de Cristo. Una vez que hemos vagado así en nuestro entendimiento, esto es seguido inmediatamente por un temblor y un confuso terror del corazón. Pero cuando comienza a hablar, obtenemos de su voz un conocimiento claro y sólido, y luego también la alegría y la paz deliciosa amanecen en nuestras mentes. Porque hay mucho peso en estas palabras:

VERSÍCULO 20

20. *Soy yo: no te asustes* De ellos aprendemos que es solo en la presencia de Cristo donde tenemos abundantes motivos de confianza para estar tranquilos y tranquilos. Pero esto pertenece exclusivamente a los discípulos de Cristo; porque luego veremos que hombres malvados fueron derribados por las mismas palabras, *Soy yo* (Juan 18: 6). La razón de la distinción es que él es enviado como Juez a los réprobos e incrédulos para su destrucción; y, por lo tanto, no pueden soportar su presencia sin sentirse inmediatamente abrumados. Pero los creyentes, que saben que se les ha dado para hacer propiciación, tan pronto como oyen su nombre, que es una garantía segura para ellos tanto del amor de Dios como de su salvación, se animan como si hubieran sido resucitados de Muerte a la vida, mire tranquilamente el cielo despejado, viva tranquilamente en la tierra y, victorioso de cada calamidad, tómelo como su escudo contra todos los peligros. Tampoco sólo los consuela y anima con su palabra, sino que también elimina la causa del terror al mitigar la tempestad.

VERSÍCULO 22

22. *Al día siguiente.* Aquí el evangelista relata circunstancias de las cuales la multitud podría concluir que Cristo había atravesado por poder divino. Había habido un solo barco; lo ven desaparecer sin Cristo; al día siguiente, llegan barcos de otros lugares, por los que son transportados a Capernaum; y allí encuentran a Cristo. De ello se deduce que debe haber sido transportado de una manera milagrosa.

Hay una complejidad y aparente confusión (ἀνακόλουθον) en las palabras, pero aún así el significado de ellas es bastante claro; porque, en el versículo 22, Juan dice que *había habido un solo barco* , y que todos lo vieron salir de la orilla y de ese lugar, y que no tenía a Cristo como pasajero; y, en el versículo 23, agrega que *vinieron barcos de Tiberíades,* por donde pasó la multitud, que había permanecido en la orilla, bloqueando, por así decirlo, todas las salidas, para que Cristo no pudiera escapar.

Versículo 23

23. *Cerca del lugar donde habían comido pan.* El significado de las palabras es dudoso; porque se les puede explicar, o que Tiberíades estaba *cerca del lugar donde* Cristo los había alimentado con cinco panes, o que los barcos llegaron a la orilla que estaba cerca y debajo de ese lugar. Apruebo más la última exposición; porque Betsaida, cerca de la cual Lucas afirma que se realizó el milagro, está a medio camino entre Tiberíades y Capernaum. Por consiguiente, cuando los barcos bajaron de ese lugar, que estaba más arriba en el lago, navegaron a lo largo de la orilla en la que estaba parada la multitud; y no cabe duda de que llegaron a tierra con el propósito de llevar pasajeros.

Después de eso, el Señor dio gracias. Cuando Juan vuelve a mencionar que Cristo *dio gracias* , no es una repetición superflua; porque quiere decir que Cristo obtuvo mediante la oración que esos pocos panes eran suficientes para alimentar a tanta gente; y como somos fríos e indolentes en la oración, nos presiona lo mismo por segunda vez.

Versículo 25

25. *Al otro lado del mar.* Ya hemos dicho que Capernaum no estaba situada en la orilla opuesta; porque Tiberíades está situado en la parte del lago donde es más ancho, Betsaida sigue a continuación, y Capernaum se encuentra cerca de la parte más baja, no lejos de donde el río Jordán sale del lago. Ahora, cuando Juan lo coloca *al otro lado del lago* mismo, no debemos entenderlo como si su posición fuera directamente al otro lado, sino porque, en el extremo inferior, el lago

formaba un gran sinuoso y, a causa de la bahía que intervino, era imposible ir por tierra sin un viaje muy tortuoso. El evangelista, por tanto, dice, *al otro lado del mar* , adoptando el modo de expresión utilizado por la gente común, porque el único modo de transporte directo y ordinario era el barco.

VERSÍCULO 26

26. *Jesús les respondió*. Cristo no responde a la pregunta que se le hizo, que habría sido adecuada para mostrarles su poder al haber venido allí por milagro. (134) Pero, por el contrario, los reprende por lanzarse hacia adelante sin consideración; porque no conocían la verdadera y debida razón de lo que hizo, porque buscaban en Cristo algo más que al mismo Cristo. La falta de la que se queja en ellos es que buscan a Cristo por causa del vientre y *no por los milagros*. Y, sin embargo, no se puede negar que esperaban *el milagro;* más aún, el evangelista ya nos ha dicho que los milagros los emocionaron para seguir a Cristo. Pero debido a que abusaron de los milagros con un propósito indebido, con justicia les reprocha que tengan más en cuenta el vientre que los milagros. Su significado era que no se beneficiaron de las obras de Dios como debieron haberlo hecho; porque la verdadera manera de sacar provecho hubiera sido reconocer a Cristo como el Mesías de tal manera que se entregaran a ser enseñados y gobernados por él, y, bajo su guía, aspirar al reino celestial de Dios. Al contrario, no esperan nada más grande de él que vivir felices y a gusto en este mundo. Esto es robarle a Cristo su principal poder; porque la razón por la que fue dado por el Padre y se reveló a los hombres es para formarlos de nuevo a la imagen de Dios, dándoles su Espíritu Santo, y para conducirlos a la vida eterna vistiéndolos con su justicia. .

Es de gran importancia, por tanto, lo que tenemos en cuenta en la milagros de Cristo; porque el que no aspira al reino de Dios, sino que descansa satisfecho con las comodidades de la vida presente, no busca otra cosa que llenar su vientre. De la misma manera, hay muchas personas en el día de hoy que abrazarían con gusto el evangelio, si estuviera libre de la amargura de la cruz, y si solo traería

placeres carnales. Es más, vemos a muchos que hacen una profesión cristiana, para que puedan vivir con mayor alegría y con menos moderación. Algunos por la expectativa de ganancia, otros por miedo y otros por el bien de aquellos a quienes desean agradar, profesan ser discípulos de Cristo. Al buscar a Cristo, por lo tanto, el punto principal es despreciar al mundo y

busca el reino de Dios y su justicia (Mateo 6:33).

Además, como los hombres generalmente se imponen y se persuaden de que buscan a Cristo de la mejor manera, mientras degradan todo su poder, por eso Cristo, a su manera habitual, dobla la palabra en *verdad,* como si el juramento que pretendía sacar a la luz el vicio que acecha bajo nuestra hipocresía.

VERSÍCULO 27

27. *Trabaja por comida, no por lo que perece*. Él muestra a qué objeto deben dirigirse nuestros deseos, a saber, la vida eterna; pero porque, en la medida en que nuestros entendimientos son burdos, siempre nos dedicamos a las cosas terrenales, por eso corrige esa enfermedad que nos es natural, antes de señalar lo que debemos hacer. La doctrina simple habría sido: "Trabaja para tener el alimento incorruptible"; pero, sabiendo que los sentidos de los hombres están atados por los cuidados terrenales, primero les ordena que se desaten y se liberen de esas cuerdas, para que puedan elevarse al cielo. No es que prohíba a sus seguidores trabajar para poder procurarse el alimento diario; pero el muestra que la vida celestial debe ser preferida a esta vida terrenal, porque los piadosos no tienen otra razón para vivir aquí que esa, siendo peregrinos en el mundo, pueden viajar rápidamente hacia su país celestial.

A continuación, deberíamos ver cuál es la pregunta actual; porque, dado que el poder de Cristo es degradado por aquellos que se dedican al vientre ya las cosas terrenales, él argumenta lo que debemos buscar en él y por qué debemos buscarlo. Emplea metáforas adaptadas a las circunstancias en las que se pronunció su sermón. Si no se hubiera mencionado la comida, habría dicho, sin cifra: "Deberías

dejar de lado la ansiedad por el mundo y esforzarte por obtener la vida celestial". Pero como aquellos hombres corrían a su forraje como ganado, sin buscar nada mejor, (135) Cristo presenta su sermón con un traje metafórico, y da el nombre de *alimento* a todo lo que pertenece a la novedad de vida. Sabemos que nuestra alma se alimenta de la doctrina del evangelio, cuando es eficaz en nosotros por el poder del Espíritu; y, por tanto, como la fe es la vida del alma, todo lo que nutre y promueve la fe se compara con la *comida*.

Que permanece para vida eterna. A este tipo de alimento lo llama incorruptible, y dice que *perdura hasta la vida eterna* , para informarnos que nuestras almas no se alimentan por un día, sino que se alimentan en la expectativa de una bendita inmortalidad; porque el señor

comienza la obra de nuestra salvación, para que la lleve a cabo hasta el día de Cristo (Filipenses 1: 6).

Por eso debemos recibir los dones del Espíritu, para que sean gánsteres y prenda de vida eterna. Porque, aunque los réprobos, después de haber probado este alimento, lo rechazan con frecuencia, de modo que no sea permanente en ellos, las almas creyentes sienten que poder, cuando se les hace partícipes del poder del Espíritu Santo en sus dones, que no es de corta duración, sino que, por el contrario, nunca falla.

Es un frívolo ejercicio de ingenio inferir, como hacen algunos, de la palabra *trabajo* o *trabajo* , que merecemos la vida eterna por nuestras obras; porque Cristo exhorta metafóricamente a los hombres, como hemos dicho, a dedicar su mente seriamente a la meditación de la vida celestial, en lugar de aferrarse al mundo, como suelen hacerlo; y Cristo mismo quita toda duda, cuando declara que es él quien *da la comida* ; porque lo que obtenemos por su don, nadie lo adquiere por su propia industria. Indudablemente, hay cierta apariencia de contradicción en estas palabras; pero podemos reconciliar fácilmente estas dos declaraciones, que el alimento espiritual del alma es el don gratuito de Cristo, y que debemos esforzarnos con todos los afectos de nuestro corazón para ser partícipes de tan grande bendición.

Para él ha sellado Dios el Padre. Confirma la declaración anterior, diciendo que fue designado para nosotros por el Padre. Los escritores antiguos han malinterpretado y torturado este pasaje, al sostener que se dice que Cristo está *sellado,* porque es el sello y la viva imagen del Padre. Porque aquí no entra en discusiones abstrusas sobre su esencia eterna, sino que explica lo que se le ha encomendado y ordenado hacer, cuál es su oficio en relación con nosotros, y lo que debemos buscar y esperar de él. Con una metáfora apropiada, alude a una antigua costumbre; porque *sellaron* con sellos lo que pretendían sancionar con su autoridad. Así, Cristo, para que no parezca que reclama nada de sí mismo o de una autoridad privada (136), declara que este oficio le fue impuesto por el Padre, y que este decreto del Padre se manifestó como un *sello.* había sido grabado en él. Puede resumirse así: Como no todas las personas tienen la capacidad o el derecho (137)Para alimentar las almas con alimento incorruptible, Cristo aparece en público y, si bien promete que será el Autor de tan gran bendición, también agrega que está aprobado por Dios y que ha sido enviado a los hombres con esta marca. , que es, por así decirlo, el *sello* o *sello de* Dios (138)

De ahí se sigue que el deseo de quienes presenten su alma a Cristo, de ser alimentados por él, no se verá defraudado. Sepamos, por tanto, que la vida se nos muestra en Cristo, para que cada uno de nosotros pueda aspirar a ella, no al azar, sino con la certeza del éxito. Al mismo tiempo, se nos enseña que todos los que otorgan esta alabanza a cualquier otro que no sea Cristo son culpables de falsedad ante Dios. De ahí que sea evidente que los papistas, en cada parte de su doctrina, son totalmente mentirosos; porque tan a menudo como inventan cualquier medio de salvación en la habitación de Cristo, tan a menudo - borrando, por así decirlo, la impresión que ha sido hecha - estropean y desfiguran, con malvada presunción y vil traición, este *sello* de Dios. , que solo es auténtico. Para que no caigamos en una condenación tan terrible, aprendamos a mantener puro y completo para Cristo todo lo que el Padre le ha dado.

VERSÍCULO 28

28 . *¿Qué haremos para realizar las obras de Dios?* La multitud comprendió bastante bien que Cristo los había exhortado a aspirar a algo más elevado que las comodidades de la vida presente, y que no debían limitar su atención a la tierra, ya que Dios los llama a bendiciones más valiosas. Pero, al plantear esta pregunta, se equivocan en parte al no comprender el tipo de *trabajo* ; porque no consideran que Dios nos concede, por la mano del Hijo, todo lo necesario para la vida espiritual. Primero, preguntan *qué deben hacer* ; y luego, cuando usan la expresión, *las obras de Dios,* no entienden lo que dicen y hablan sin ningún objeto definido. (139) De esta manera manifiestan su ignorancia de la gracia de Dios. Y sin embargo, aparecen aquí para murmurar con desdén contra Cristo, como si los estuviera acusando sin fundamento. "¿Supones," dicen ellos, "que no nos preocupamos por la vida eterna? ¿Por qué, entonces, nos mandas a hacer lo que está más allá de nuestro poder? " Por *las obras de Dios* debemos comprender aquellas que Dios exige y aprueba.

VERSO 29

29. *La obra de Dios es esta.* Habían hablado de *obras.* Cristo les recuerda una obra, es decir, la *fe* ; lo que quiere decir que todo lo que los hombres se comprometen sin *fe* es vana e inútil, sino que *la fe* sola es suficiente, ya que *este* solo requiere Dios de nosotros, *que creemos* Porque hay aquí un contraste implícito entre *la fe* y las *obras* y los esfuerzos de hombres; como si hubiera dicho: Los hombres se afanan en vano cuando se esfuerzan por agradar a Dios sin *fe* , porque, al salir corriendo, por así decirlo, del curso, no avanzan hacia la meta. Este es un pasaje notable, que muestra que, aunque los hombres se atormentan miserablemente durante toda su vida, aún así pierden sus dolores si no tienen *fe* en Cristo como la regla de su vida. Quienes infieren de este pasaje que la *fe* es un don de Dios están equivocados; porque Cristo no muestra ahora lo que Dios produce en nosotros, sino lo que desea y requiere de nosotros.

Pero podemos pensar que es extraño que Dios no apruebe nada más que la *fe* ; porque el amor al prójimo no debe ser despreciado, y los demás ejercicios de la religión no pierden su lugar y honor.

Entonces, aunque la *fe* puede tener el rango más alto, otras obras no son superfluas. La respuesta es sencilla; porque la *fe* no excluye el amor al prójimo ni ninguna otra buena obra, porque los contiene a todos en sí. *La fe* se llama *la única obra de Dios* , porque por medio de ella poseemos a Cristo, y así nos convertimos en hijos de Dios, de modo que él nos gobierna por su Espíritu. Entonces, debido a que Cristo no separa la *fe* de sus frutos, no debemos extrañarnos si hizo que sea el primero y el último. (140)

Que creas en Aquel a quien él envió. Cuál es el significado de la palabra *creer* , lo hemos explicado en el tercer capítulo. Siempre debe recordarse que, para tener una percepción completa del poder de la *fe* , debemos comprender qué es Cristo, en quién *creemos* y por qué nos lo dio el Padre. Es un sofisma ocioso, con el pretexto de este pasaje, sostener que somos justificados por las obras, si la fe justifica, porque también se llama *obra*. Primero, es bastante claro que Cristo no habla con estricta exactitud cuando llama La fe es *una obra* , así como Pablo hace una comparación entre *la ley de la fe* y *la ley de las obras* (Romanos 3:27). En segundo lugar, cuando afirmamos que los hombres no son justificados por las *obras* , nos referimos a las *obras* por cuyo mérito los hombres puede obtener el favor de Dios. Ahora bien, la *fe* no aporta nada a Dios, al contrario, antepone al hombre vacío y pobre ante Dios, para que sea lleno de Cristo y de su gracia. Es, por tanto, si se nos permite la expresión, una obra pasiva, a la que no se le puede pagar ninguna recompensa, y que no otorga al hombre otra justicia que la que recibe de Cristo.

Versículo 30

30. *¿Qué señal haces?* Esta maldad prueba abundantemente cuán verdaderamente se dice en otras partes: *Esta generación malvada busca una señal* (Mateo 12:39). Al principio habían sido atraídos a Cristo por la admiración de sus milagros o *señales,* y luego, a través del asombro por un nuevo *señal,* reconocieron que Cristo era el Mesías y, con esa convicción, *quisieron convertirlo en rey* ; pero ahora le exigen *una señal* , como si fuera un hombre desconocido para ellos. ¿De dónde vino tan repentino olvido, sino porque son ingratos con

Dios y, por su propia malicia, están ciegos a su poder, que está ante sus ojos? Tampoco se puede dudar que tratan con desdén todos los milagros que ya habían contemplado, porque Cristo no cumple con sus deseos y porque no lo encuentran como lo imaginaban. Si les hubiera dado la expectativa de felicidad terrenal, ellos lo habrían aplaudido mucho; indudablemente lo habrían aclamado como Profeta, Mesías e Hijo de Dios; pero ahora, porque los culpa por ser demasiado adictos a la carne, piensan que no deberían escucharlo más. Y en la actualidad, ¡cuántos se les parecen! Al principio, debido a que se prometen a sí mismos que Cristo adulará sus vicios, abrazan con entusiasmo el evangelio y no piden ninguna prueba de ello; pero cuando son llamados a negar la carne ya llevar la cruz, entonces comienzan a renunciar a Cristo ya preguntar de dónde vino el evangelio. En resumen, en cuanto Cristo no les concede sus oraciones, deja de ser su Maestro.

Versículo 31

31. *Nuestros padres comieron maná en el desierto.* Así vemos que Cristo puso su dedo sobre la llaga, cuando les dijo que venían como bestias brutas para llenar su vientre; porque descubren esta disposición grosera cuando exigen un Mesías que les dé de comer. Y en cuanto a los magníficos términos en los que ensalzan la gracia de Dios en el *maná,* lo hacen astutamente, para enterrar la doctrina de Cristo, por la cual los condenó por un deseo inmoderado de comida corruptible; porque contrastan con el magnífico título otorgado al *maná,* cuando se llama *pan celestial,* pero cuando el Espíritu Santo otorga al *maná* la denominación honorable del *pan del cielo* , (Salmos 78:24 ,) no es con esta intención, como si Dios alimentara a su pueblo, como una piara de cerdos, y no les diera nada más valioso; y, por lo tanto, no tienen excusa cuando rechazan perversamente el alimento espiritual del alma que Dios les ofrece ahora.

Versículo 32

32. *De cierto, de cierto os digo, Moisés no os dio pan del cielo.* Cristo parece contradecir lo que se cita del salmo, pero habla solo por

comparación. El *maná* מן se llama *el pan del cielo* , pero es para la nutrición del cuerpo; pero *el pan* que verdadera y propiamente debe ser considerado *celestial* , es el que da alimento espiritual al alma. Por tanto, Cristo hace aquí un contraste entre el mundo y el cielo, porque no debemos buscar la vida incorruptible, sino en el reino de los cielos. En este pasaje, la *verdad* no se contrasta con las *sombras* , como suele hacerse en otros lugares; pero Cristo considera cuál es la *verdadera* vida del hombre, o, en otras palabras, qué es lo que lo hace diferente de las bestias brutas y excelente entre las criaturas.

Mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Cuando agrega estas palabras, el significado es: " *El maná que Moisés dio a vuestros padres* no trajo vida *celestial* , pero ahora la vida *celestial se les* muestra verdaderamente". Es cierto que es al *Padre a* quien llama *el dador de este pan* , pero quiere decir que lo da su propia mano. Por tanto, el contraste no se relaciona con Moisés y Dios, sino con Moisés y Cristo. Ahora, Cristo representa a su Padre más que a sí mismo como el Autor de este don, para procurarse una reverencia más profunda; como si hubiera dicho: "Reconocedme como ministro de Dios, por cuyas manos desea alimentaros para la vida eterna". Pero, nuevamente, esto parece ser incompatible con la doctrina de Pablo, quien llama al *maná* - *alimento espiritual* , (1 Corintios 10: 3.) Respondo, Cristo habla de acuerdo con la capacidad de aquellos con quienes tiene que tratar, y esto no es raro en las Escrituras. Vemos cómo Pablo habla de la circuncisión de diversas maneras. Cuando escribe sobre la ordenanza, la llama *el sello de la fe* (Romanos 4:11 ;) pero cuando tiene que contender con falsos apóstoles, la llama más bien un sello de maldición, y eso al tomarlo con las cualidades que le atribuyeron, y según su opinión. (143) Consideremos cuál fue la objeción que se hizo contra Cristo, a saber, que él no demostró ser el Mesías si no proveía de alimento corporal a sus seguidores. En consecuencia, no pregunta qué era lo que prefiguraba el *maná,* sino que sostiene que *el pan* con el que *Moisés* alimentó sus vientres no era *pan de verdad*.

VERSÍCULO 33

33. *Por el pan de Dios*. Cristo razona negativamente de la definición a lo definido, de esta manera: " *El pan celestial es aquel que descendió del cielo para dar vida al mundo*. En el *maná* no había nada por el estilo; y, por tanto, el *maná* no era *el pan celestial* . Pero, al mismo tiempo, confirma lo que dijo anteriormente, es decir, que es enviado por el Padre, para que pueda alimentar a los hombres de una manera mucho más excelente que Moisés. Es cierto que el *maná* descendió *del cielo* visible , es decir, de las nubes; pero no del reino eterno de Dios, del cual la vida fluye hacia nosotros. Y los judíos, a quienes Cristo se dirige, no miraban más alto que el vientre de sus padres estaba bien relleno y engordado en el desierto.

Lo que antes llamaba *el pan del cielo,* ahora lo llama *el pan de Dios;* no es que el pan que nos sostiene en la vida presenteproviene de cualquier otro que no sea Dios, sino porque sólo eso puede contarse como *el pan de Dios* (144) que da vida a las almas a una inmortalidad bendita. Este pasaje enseña que el mundo entero está muerto para Dios, excepto en la medida en que Cristo lo vivifica, porque la vida no se encontrará en ningún otro lugar que en él.

Que descendió del cielo. En la *bajada del cielo,* dos cosas son dignas de observación; primero, que tenemos una vida Divina en Cristo, porque él ha venido de Dios para ser el Autor de la vida para nosotros; en segundo lugar, que la vida celestial está cerca de nosotros,

para que no tengamos que volar por encima de las nubes o cruzar el mar (Deuteronomio 30:12 ; Romanos 10: 6 ;)

porque la razón por la que Cristo *descendió* a nosotros fue que ningún hombre podía ascender arriba.

VERSÍCULO 34

34. *Danos siempre este pan*. No hay duda de que hablan irónicamente, para acusar a Cristo de vana jactancia, cuando dijo que podía dar *el pan de vida*. Así, los miserables, mientras rechazan las promesas de Dios, no se satisfacen solo con este mal, sino que ponen a Cristo en su habitación, como si fuera responsable de su incredulidad.

35. *Yo soy el pan de vida*. Primero, muestra que *el pan* , que pidieron en burla, está ante sus ojos; y, a continuación, los reprende. Empieza por la doctrina, para hacer más evidente que eran culpables de ingratitud. Hay dos partes de la doctrina; porque él muestra de dónde debemos buscar la *vida* y cómo podemos disfrutarla. Sabemos qué le dio ocasión a Cristo para usar esas metáforas; fue porque *maná* y se había mencionado la comida diaria. Pero aún así, esta figura está mejor adaptada para enseñar a personas ignorantes que un estilo simple. Cuando comemos *pan* para la nutrición del cuerpo, vemos más claramente no sólo nuestra propia debilidad, sino también el poder de la gracia divina, que si, sin *pan,* Dios impartiera un poder secreto para nutrir el cuerpo mismo. Así, la analogía que se traza entre el cuerpo y el alma, nos permite percibir más claramente la gracia de Cristo. Porque cuando aprendemos que Cristo *es el pan* con el que nuestras almas deben ser alimentadas, esto penetra más profundamente en nuestro corazón que si Cristo simplemente dijera que *él es nuestra vida*.

Debe observarse, sin embargo, que la palabra *pan* no expresa el poder vivificador de Cristo tan plenamente como lo sentimos; porque el *pan* no da inicio a la *vida,* sino que nutre y sostiene la *vida* que ya poseemos. Pero, a través de la bondad de Cristo, no solo continuamos poseyendo la vida, sino que tenemos el comienzo de la vida, y por lo tanto la comparación es parcialmente inapropiada; pero no hay contradicción en esto, porque Cristo adapta su estilo a las circunstancias del discurso que pronunció anteriormente. Ahora se había planteado la pregunta: ¿Cuál de los dos era más eminente en la alimentación de los hombres, Moisés o el mismo Cristo? Ésta es también la razón por la que lo llama solo *pan* , porque era solo el *maná lo* que le objetaban y, por lo tanto, lo consideraba lo suficiente como para contrastarlo con un tipo diferente de *pan*. La doctrina simple es: “Nuestras almas hacen no *vivir* por un poder intrínseco, por así decirlo, es decir, por un poder que tienen naturalmente en sí mismos, (145) sino tomar prestada la *vida* de Cristo ”.

El que viene a mí. Ahora define la forma de tomar este alimento; es cuando recibimos a Cristo por fe. Porque de nada sirve a los incrédulos que Cristo es *el pan de vida,* porque ellos permanecen siempre vacíos; pero entonces Cristo se convierte en nuestro *pan,* cuando venimos a él como personas hambrientas, para que nos sacie. *Venir a Cristo* y *creer* quiero decir, en este pasaje, lo mismo; pero la primera palabra está destinada a expresar el efecto de la fe, a saber, que es como consecuencia de ser impulsados por el sentimiento de nuestro hambre que volamos a Cristo para buscar la vida.

Aquellos que infieren de este pasaje que *comer a* Cristo es *fe* , y nada más, razonan sin concluir. Reconozco fácilmente que no hay otra manera en la que *comemos a* Cristo que *creyendo* ; pero la *alimentación* es el efecto y el fruto de la fe en lugar de la fe misma. Porque la *fe* no mira a Cristo solo a distancia, sino que lo abraza para que sea nuestro y more en nosotros. Nos hace incorporarnos a él, tener una vida en común con él y, en resumen, *volvernos uno con él* (Juan 17:21). Por lo tanto, es cierto que solo por la fe comemos a Cristo, siempre que comprender de qué manera la fe nos une a él.

Nunca tendré sed. Esto parece agregarse sin una buena razón; porque el oficio del *pan* no es para apagar la *sed* , sino para calmar el hambre. Por tanto, Cristo atribuye al *pan* más de lo que permite su naturaleza. Ya he dicho que emplea la palabra *pan* solo porque fue requerida por la comparación entre el *maná* y el poder celestial de Cristo, por el cual nuestras almas se sostienen en la vida. Al mismo tiempo, con la palabra *pan* se refiere en general a todo lo que nos nutre, y eso según la costumbre ordinaria de su nación. Para los hebreos, por la figura retórica llamada sinécdoque, usan la palabra *pan* para *cenar* o *cenar* ; y cuando le pedimos a Dios *nuestro pan de cada día* (Mateo 6:11), incluimos la bebida y todas las demás partes de la vida. El significado, por tanto, es: "Quienquiera que se acuda a Cristo para tener vida de él, no querrá nada, pero tendrá en abundancia todo lo que contribuya a sostener la vida".

Versículo 36

36. *Pero te lo he dicho*. Ahora los reprende por rechazar perversamente el don de Dios que se les ofrece. Ahora, ese hombre es acusado de un malvado desprecio de Dios, que rechaza lo que sabe que Dios le ha dado. Si Cristo no hubiera dado a conocer su poder, y no hubiera mostrado claramente que venía de Dios, el alegato de ignorancia podría haber aliviado su culpa; pero cuando rechazan la doctrina de aquel a quien antes reconocían como el Mesías del Señor, es una bajeza extrema. Sin duda, es cierto que los hombres nunca resisten a Dios a propósito, para reflejar que tienen que ver con Dios; y a esto se aplica el dicho de Pablo,

Nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria si lo hubieran conocido (1 Corintios 2: 8).

Pero a los incrédulos, porque voluntariamente cierran los ojos a la luz, se les dice justamente que ven lo que inmediatamente se desvanece de su vista, porque Satanás oscurece su entendimiento. Esto, al menos, está fuera de toda controversia, que cuando dijo que *vieron* , no debemos entender que se refiera a su apariencia corporal, sino que describe su ceguera voluntaria, porque podrían haber sabido lo que era, si su malicia no los había impedido.

VERSO 37

37. *Todo lo que el Padre me da*. Para que su incredulidad no desvirtúe nada de su doctrina, dice, que la causa de tanta obstinación es que son réprobos y no pertenecen al rebaño de Dios. Por lo tanto, su intención al distinguir aquí entre los elegidos y los réprobos es que la autoridad de su doctrina permanezca intacta, aunque hay muchos que no la creen. Porque, por un lado, los impíos calumnian y desprecian por completo la palabra de Dios, porque no se conmueven por reverenciarla;y, por otro lado, muchas personas débiles e ignorantes albergan dudas sobre si aquello que es rechazado por gran parte del mundo es realmente la palabra de Dios. Cristo se enfrenta a esta ofensa cuando afirma que todos los que no creen no son suyos, y que no debemos preguntarnos si tales personas no disfrutan de la palabra de Dios, sino que es acogida por todos los hijos de Dios. . En primer

lugar, dice, que *todo lo que el Padre le da, viene a él* ; Con estas palabras quiere decir que la fe no es algo que dependa de la voluntad de los hombres, de modo que este hombre y aquel hombre crean indiscriminada y al azar, sino que Dios elige a aquellos a quienes entrega, por así decirlo, a su Hijo. ; porque cuando dice que *todo lo* que *se da viene* , inferimos de él que no todo viene. Nuevamente, inferimos que Dios obra en sus elegidos por tal eficacia del Espíritu Santo, que ninguno de ellos se aparta; porque la palabra *dar* tiene el mismo significado que si Cristo hubiera dicho: "A los que el Padre escogió, él regenera y me da para que obedezcan al Evangelio".

Y al que a mí viene, no le echo fuera. Esto se agrega para el consuelo de los piadosos, para que puedan estar plenamente persuadidos de que tienen libre acceso a Cristo por la fe, y que, tan pronto como se hayan puesto bajo su protección y salvaguardia, serán amablemente recibidos por él. De ahí se sigue que la doctrina del Evangelio será beneficiosa para todos los creyentes, porque ningún hombre se convierte en discípulo de Cristo si no lo siente y experimenta como un buen y fiel maestro.

VERSÍCULO 38

38. *Porque bajé del cielo.* Esta es una confirmación de la declaración anterior, que no buscamos a Cristo en vano. Porque la fe es una obra de Dios, mediante la cual él muestra que somos su pueblo y nombra a su Hijo para que sea el protector de nuestra salvación. Ahora el Hijo no tieneotro diseño que el de cumplir los mandamientos de su Padre. Por consiguiente, nunca rechazará a los que envió su Padre. De ahí, finalmente, se sigue que la fe nunca será inútil. En cuanto a la distinción que Cristo hace entre su propia voluntad y la voluntad del Padre, en este sentido, se acomoda a sus oyentes, porque, como la mente del hombre es propensa a la desconfianza, solemos idear una diversidad que produzca vacilación. Para cortar toda pretensión de esas imaginaciones perversas, declara Cristo, que ha sido manifestado al mundo, a fin de que realmente pueda ratificar lo que el Padre ha decretado acerca de nuestra salvación.

39. *Y esta es la voluntad del Padre*. Ahora da testimonio de que este es el diseño del Padre, que los creyentes puedan encontrar la salvación asegurada en Cristo; de lo cual se sigue nuevamente que todos los que no se benefician de la doctrina del Evangelio son réprobos. Por tanto, si vemos que se convierte en la ruina de muchos, no tenemos por qué abatirnos, porque esos hombres voluntariamente atraen el mal sobre sí mismos. Descansemos satisfechos con esto, que el Evangelio siempre tendrá poder para llevar a los elegidos a la salvación.

Que no debería perder nada de eso. Es decir, "para que no permita que me lo quiten o perezca"; con lo cual quiere decir que no es el guardián de nuestra salvación ni por un solo día, ni por algunos días, sino que se ocupará de ella hasta el final, de modo que nos conducirá, por así decirlo, desde el principio. desde el comienzo hasta la terminación de nuestro curso; y por eso menciona la última resurrección. Esta promesa es muy necesaria para nosotros, que gemimos miserablemente bajo tan grande debilidad de la carne, de la que todos somos suficientemente conscientes; y en todo momento, de hecho, la salvación del mundo entero podría arruinarse, si no fuera que los creyentes, apoyados por la mano de Cristo, avanzanvalientemente al día de la resurrección. Por tanto, que se fije en nuestra mente esto, que Cristo nos ha extendido su mano, para que no nos abandone en medio del camino, sino para que, confiando en su bondad, levantemos valientemente nuestros ojos hacia el último día.

También hay otra razón por la que menciona la resurrección. Es porque, mientras *nuestra vida esté escondida* , (Colosenses 3: 3) somos como hombres muertos. Porque en qué se diferencian los creyentes de los impíos, sino que, abrumados por las aflicciones y *como ovejas destinadas al matadero* (Romanos 8:36), siempre tienen un pie en el sepulcro y, en verdad, no están lejos de siendo devorado continuamente por la muerte? Por lo tanto, no queda otro apoyo de nuestra fe y paciencia que este, que mantenemos fuera de la vista la condición de la vida presente, y aplicamos nuestra mente y nuestros sentidos hasta el último día, y atravesamos las obstrucciones

del mundo, hasta que el el fruto de nuestra fe aparece al fin.

40. *Y esta es la voluntad del que me envió.* Dijo que el Padre le había confiado la protección de nuestra salvación; y ahora también describe la manera en que se logra. La forma de obtener la salvación, por tanto, es obedecer el Evangelio de Cristo. De hecho, había echado un vistazo a este punto antes, pero ahora expresa más plenamente lo que había dicho de forma algo oscura. Y si es la voluntad de Dios que los que él ha elegido sean salvos, y si de esta manera ratifica y ejecuta su decreto eterno, quienquiera que no esté satisfecho con Cristo, pero se entregue a curiosas preguntas acerca de la predestinación eterna, tal persona, en la medida de sus posibilidades, desea ser salva en contra del propósito de Dios. La elección de Dios es en sí misma oculta y secreta; el Señor lo manifiesta *llamando* , es decir, cuando nos concede esta bendición *de llamarnos* (146)

Son locos, por tanto, que buscan su propia salvación o la de los demás en el torbellino de la predestinación, sin guardar el camino de salvación que se les muestra. Más aún, con esta necia especulación, se esfuerzan por anular la fuerza y el efecto de la predestinación; porque si Dios nos ha elegido para este fin, para que creamos, quitaremos la fe, y la elección será imperfecta. Pero no tenemos derecho a romper el orden y la sucesión del principio y el fin, ya que Dios, por su propósito, ha decretado y determinado *que* procederá ininterrumpidamente. (147) Además, como la elección de Dios, por un vínculo indisoluble, atrae su vocación, así cuando Dios nos ha llamado eficazmente a la fe en Cristo, que esto tenga tanto peso en nosotros como si hubiera grabado su sello. para ratificar su decreto sobre nuestra salvación. Porque el testimonio del Espíritu Santo no es más que el sellamiento de nuestra adopción (Romanos 8:15 .) Por lo tanto, para todo hombre, su fe es un testimonio suficiente de la eterna predestinación de Dios, de modo que sería una sorpresa sacrilegio (148) para llevar la investigación más lejos; pues ese hombre ofrece un agravio al Espíritu Santo, que se niega a asentir a su simple testimonio.

Todo aquel que ve al Hijo y cree en él. Utiliza las palabras, *ver y*

creer, en contraste con lo que había dicho anteriormente; porque había reprochado a los judíos que *no creían* , *a pesar de que veían* (versículo 36). Pero ahora, hablando de los hijos de Dios, con el sentimiento que tienen del poder de Dios en Cristo, se une a la obediencia de la fe. . Además, estas palabras muestran que la fe procede del conocimiento de Cristo; no porque desee algo más allá de la simple palabra de Dios, sino porque, si confiamos en Cristo, debemos percibir lo que es y lo que nos trae.

VERSO 41

41. *Los judíos, por tanto, murmuraron acerca de él.* El evangelista explica que la causa de la murmuración fue que los judíos se sintieron ofendidos por la condición mezquina de la naturaleza humana de Cristo, (150) y no percibieron en él nada divino o celestial. Sin embargo, muestra que tenían una obstrucción doble. Uno que ellos mismos habían inventado por una opinión falsa, cuando dijeron: *¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre conocemos?* Otro surgió de un sentimiento perverso, de que no pensaban que Cristo era el Hijo de Dios, porque había descendido a los hombres vestidos de nuestra carne. (151) Pero somos culpables de excesiva malignidad, si despreciamos al Señor de la gloria porque por nuestra cuenta

se despojó de sí mismo y tomó la forma de un siervo (Filipenses 2: 7 ;)

porque esto fue una prueba más bien ilustre de su amor ilimitado hacia nosotros, y de su maravillosa gracia. Además, la divina majestad de Cristo no estaba tan oculta bajo la apariencia mezquina y despreciable de la carne, como para no emitir los rayos de su brillo en una variedad de formas; pero esos hombres groseros y estúpidos querían que los ojos vieran su conspicua gloria.

Nosotros también pecamos diariamente de ambas formas. Primero, es un gran obstáculo para nosotros, que sea solo con ojos carnales que contemplemos a Cristo; y esta es la razón por la que no percibimos en él nada magnífico, porque por nuestros puntos de vista pecaminosos pervertimos todo lo que le pertenece a él ya su doctrina,

tan torpes somos para sacar provecho de ellos, o para verlos en la luz apropiada. (152) En segundo lugar, no satisfechos con esto, adoptamos muchas imaginaciones falsas, que producen un desprecio del Evangelio. No, incluso hay muchos que se enmarcan por sí mismosmonstruos, para que puedan hacer de ellos una pretensión de odiar el Evangelio. De esta manera, el mundo deliberadamente aleja la gracia de Dios. Ahora el evangelista nombra expresamente a los judíos, para informarnos que la *murmuración* procedía de aquellos que se glorían en el título de fe y de Iglesia, para que todos aprendamos a recibir a Cristo con reverencia, cuando él *descienda a nosotros* , y para que, en la medida en que se acerque a nosotros, podamos acercarnos a él con más alegría, para que nos eleve a su gloria celestial.

VERSÍCULO 43

43. *No murmuréis entre vosotros*. Les echa la culpa de la *murmuración* , como si hubiera dicho: “Mi doctrina no contiene motivo de ofensa, pero porque eres réprobo, irrita tus pechos envenenados, y la razón por la que no la disfrutas es que tienes un sabor viciado ".

VERSÍCULO 44

44. *Nadie puede venir a mí si el Padre que me envió no lo atrae*. No sólo los acusa de maldad, sino que también les recuerda que es un don peculiar de Dios abrazar la doctrina que él exhibe; lo cual hace, para que su incredulidad no perturbe las mentes débiles. Porque muchos son tan necios que, en las cosas de Dios, dependen de las opiniones de los hombres; a consecuencia de lo cual, albergan sospechas sobre el Evangelio, en cuanto ven que no es recibido por el mundo. Los incrédulos, en cambio, halagándose de su obstinación, tienen la dureza de condenar el Evangelio porque no les agrada. Por el contrario, por tanto, Cristo declara que la doctrina del Evangelio, aunque se predica a todos sin excepción, no puede ser acogida por todos, sino que una nueva comprensión y una nueva percepciónson necesarios; y, por tanto, que la fe no depende de la voluntad de los hombres, sino que es

Dios quien la da.

A menos que el Padre lo atraiga. Para *venir a Cristo* siendo usado aquí metafóricamente para *creer* , el evangelista, para llevar a cabo la metáfora en la cláusula correspondiente, dice que son *atraídas* aquellas personas cuyos entendimientos Dios ilumina, y cuyos corazones dobla y forma a la obediencia de Cristo. La afirmación equivale a esto, que no debemos extrañarnos si muchos se niegan a abrazar el Evangelio; porque ningún hombre por sí mismo podrá venir a Cristo, sino que Dios debe acercarse primero a él por su Espíritu; y de ahí se sigue que no todos son *atraídos* , sino que Dios concede esta gracia a aquellos a quienes ha elegido. Cierto, en verdad, en cuanto al tipo de *dibujo* , no es violento, como para obligar a los hombres por fuerza externa; pero aún así es un poderoso impulso del Espíritu Santo, que hace que los hombres estén dispuestos, que antes no estaban dispuestos y eran reacios. Es una afirmación falsa y profana, por lo tanto, que nadie es *atraído* sino aquellos que están dispuestos a ser *atraídos* , (153) como si el hombre se hiciera obediente a Dios por sus propios esfuerzos; porque la voluntad con que los hombres siguen a Dios es la que ya tienen de él, que ha formado su corazón para obedecerle.

VERSO 45

45. *Está escrito en los Profetas.* Cristo confirma por el testimonio de Isaías lo que dijo, que *nadie puede venir a él* , a *menos que sea atraído por el Padre.* Él usa la palabra *profetas* en plural, porque todas sus profecías se han reunido en un solo volumen, de modo que todos *los profetas* podrían ser contados con justicia como un solo libro. El pasaje que se cita aquí es que se encuentra en Isaías 54:13 , donde, hablando de la restauración de la Iglesia, que promete a ella, *hijos impartidas por la instrucción de Dios* Por lo tanto, pueden ser fácilmenteinferido, que la Iglesia no puede ser restaurada de otra manera que Dios asumiendo el oficio de Maestro y trayendo a los creyentes a sí mismo. La manera de enseñar, de la que habla el profeta, no consiste únicamente en la voz externa, sino también en la operación secreta del Espíritu Santo. En resumen, esta *enseñanza* de

Dios es la iluminación interior del corazón.

Y todos serán enseñados por Dios. En cuanto a la palabra *todos,* debe limitarse a los elegidos, que son los únicos verdaderos hijos de la Iglesia. Ahora bien, no es difícil ver de qué manera Cristo aplica esta predicción al tema presente. Isaías muestra que solo entonces la Iglesia es verdaderamente edificada, cuando tiene a *sus hijos enseñados por Dios* Cristo, por lo tanto, concluye justamente que los hombres no tienen ojos para contemplar la luz de la vida, hasta que Dios los haya abierto. Pero al mismo tiempo, se aferra a la frase general, *todos;* porque él argumenta a partir de ella, que *todos los* que son *enseñados por Dios* son efectivamente atraídos para venir; y a esto relata lo que inmediatamente agrega,

Cualquiera, pues, ha oído a mi Padre. La cantidad de lo que se dice es que todos los que no creen son réprobos y condenados a la destrucción; porque todos *los hijos* de la Iglesia y herederos de la vida son hechos por Dios para ser sus discípulos obedientes. De ahí se sigue que no hay uno de todos los elegidos de Dios que no participe de la fe en Cristo. (154) Una vez más, como Cristo afirmó anteriormente que los hombres no están capacitados para creer, hasta que no hayan sido *atraídos* , así ahora declara que la gracia de Cristo, por la que son *atraídos* , es eficaz, de modo que necesariamente creen.

Estas dos cláusulas anulan por completo todo el poder del libre albedrío, con el que sueñan los papistas. Porque si es sólo cuando el Padre nos ha *atraído* que comenzamos a *venir a Cristo,* no hay en nosotros ningún comienzo de fe, ni preparación para ella. Por otra parte, si vienen todos los *que el Padre enseñó* Él les da no solo la opción de creer, sino la fe misma. Por lo tanto, cuando cedemos voluntariamente a la guía del Espíritu, esto es una parte y, por así decirlo, un sellamiento de gracia; porque Dios no nos *atraería* si tan solo extendiera su mano y dejara nuestra voluntad en estado de suspenso. Pero, en estricta propiedad del lenguaje, se dice que Él nos atrae cuando extiende el poder de su Espíritu al pleno efecto de la fe. Se dice que *escuchan a* Dios, quien voluntariamente asiente a Dios hablándoles dentro, porque el Espíritu Santo reina en sus corazones.

Viene a mí. Muestra la conexión inseparable que existe entre él y el Padre. Porque el significado es que es imposible que los discípulos de Dios no obedezcan a Cristo, y que los que rechacen a Cristo rehúsen ser *enseñados por Dios;* porque la única sabiduría que todos los elegidos aprenden en la escuela de Dios es venir a Cristo; porque el Padre, que lo envió, no puede negarse a sí mismo.

VERSO 46

46. *No es que nadie haya visto al Padre.* Así como hasta ahora ha magnificado la gracia de su Padre, ahora dirige fervientemente a los creyentes hacia él solo. Porque ambos deben estar unidos; que no se puede obtener ningún conocimiento de Cristo, hasta que el Padre ilumine por su Espíritu a los que son ciegos por naturaleza; y, sin embargo, es en vano buscar a Dios, a menos que Cristo vaya antes; porque la majestad de Dios es tan elevada, que los sentidos de los hombres no pueden alcanzarlo. Es más, todo ese conocimiento de Dios que los hombres pueden pensar que han obtenido de Cristo será un abismo mortal. Cuando dice que sólo él ha conocido al Padre, quiere decir que es un oficio que le pertenece peculiarmente a él, manifestar a Dios a los hombres, que de otro modo habrían estado ocultos.

VERSO 47

47. *El que cree en mí.* Esta es una explicación de la declaración anterior. Porque estas palabras nos enseñan que es cuando creemos en Cristo que Dios se nos da a conocer; porque entonces comenzamos a ver, como en un espejo, o como en una imagen brillante y viva, a Dios que antes era invisible. Maldito entonces todo lo que se nos declare acerca de Dios, si no nos lleva a Cristo. Qué es creer en Cristo ya lo he explicado; porque no debemos imaginar una fe confusa y vacía, que priva a Cristo de su poder, como hacen los papistas, que creen en Cristo en la medida en que lo consideran conveniente. La razón por la que obtenemos la vida por fe es que sabemos que todas las partes de nuestra vida están contenidas en Cristo.

La inferencia que algunos extraen de este pasaje - que *creer en Cristo* es lo mismo que *comer a Cristo* , o *su carne* - no está bien

fundada. Porque estas dos cosas difieren entre sí como primera y última; y de la misma manera, *venir a Cristo* y *beber de* él, porque *venir a él* es *lo* primero en el orden. Reconozco que Cristo no se come sino por fe; pero la razón es que lo recibimos por fe, para que more en nosotros y seamos partícipes de él, y así seamos uno con él. Para *comer* él, por lo tanto, es un efecto o una obra de fe.

VERSÍCULO 48

48. *Yo soy el pan de vida* Además de lo que dijo antes, que es el *pan* vivificante *,* por el que se alimentan nuestras almas, para explicarlo con mayor profundidad, también repite el contraste entre este *pan* y el maná antiguo. , junto con una comparación de los hombres.

VERSO 49

49. *Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron*. Dice que el *maná* fue alimento perecedero para *sus padres,* porque no los libró de la muerte. De ello se sigue, por tanto, que las almas no encuentran en ningún otro lugar que en él el alimento con el que se alimentan para la vida espiritual. Además, debemos recordar lo que dije anteriormente, que lo que aquí se dice no se relaciona con el *maná, en* tanto que era una figura secreta de Cristo; porque en ese sentido Pablo lo llama *alimento espiritual* (1 Corintios 10: 3). Pero hemos dicho que Cristo acomoda aquí su discurso a los oyentes, quienes, preocupándose sólo por alimentar el vientre, no buscaban nada más alto en el *maná*. Por tanto, justamente declara que *sus padres están muertos,* es decir, los que de la misma manera se dedicaban al vientre, o, en otras palabras, que no pensaban en nada más elevado que este mundo. (155) Y sin embargo, los invita a *comer,* cuando dice que ha venido, para *que cualquiera pueda comer;* porque este modo de expresión tiene el mismo significado que si dijera que está dispuesto a entregarse a todos, siempre que sólo estén dispuestos a creer. Que ninguno de los que hayan comido a Cristo una vez *morirá* , debe entenderse en el sentido de que la vida que Él nos concede nunca se extingue, como dijimos en el Capítulo Quinto.

51. *Yo soy el pan vivo.* A menudo repite lo mismo, porque nada es más necesario para ser conocido; y cada uno siente en sí mismo con qué dificultad se nos hace creerlo, y con qué facilidad y rapidez desaparece y se olvida. (156) Todos deseamos la vida, pero al buscarla, tonta e impropiamente deambulamos por caminos tortuosos; y cuando se ofrece, la mayor parte la rechaza con desdén. Porque, ¿quién no se las arregla para vivir de Cristo? ¡Y cuán pocos son los que están satisfechos solo con Cristo! No es una repetición superflua, por lo tanto, cuandoCristo afirma con tanta frecuencia que solo él es suficiente para dar vida. Porque él reclama para sí mismo la designación de *pan* , para arrancar de nuestro corazón toda esperanza falaz de vivir. Habiéndose llamado antes *el pan de vida* , ahora se llama a sí mismo *el pan vivo* , pero en el mismo sentido, es decir, *pan que da vida* . - Los *que han bajado del cielo.* Él menciona con frecuencia su *descenso del cielo* , porque no se encontrará vida espiritual e incorruptible en este mundo, cuya moda pasa y se desvanece, sino sólo en el reino celestial de Dios.

Si alguno come de este pan. Siempre que usa la palabra *comer,* nos exhorta a la fe, que es la única que nos permite disfrutar de este pan para vivir de él. (157) Tampoco sin razón lo hace, porque son pocos los que se dignan extender la mano para llevarse este pan a la boca; e incluso cuando el Señor se lo lleva a la boca, son pocos los que lo disfrutan, pero algunos se llenan de viento y otros, como Tántalo, mueren de hambre por su propia locura, mientras la comida está cerca de ellos.

El pan que daré es mi carne. Como este poder secreto para conferir vida, del que él ha hablado, podría referirse a su esencia divina, ahora desciende al segundo escalón y muestra que esta *vida* está puesta *en su carne* , para que pueda ser extraída de ella. . Sin duda, es un maravilloso propósito de Dios que nos haya mostrado la *vida* en esa *carne,* donde antes no había nada más que la causa de la muerte. Y así provee para nuestra debilidad, cuando no nos llama por encima de las nubes para disfrutar de la vida, sino que la despliega en

la tierra, de la misma manera que si nos exaltara a los secretos de su reino. Y, sin embargo, mientras corrige el orgullo de nuestra mente, prueba la humildad y la obediencia de nuestra fe, cuando exhorta a quienes buscan la *vida* a confiar en *su carne,* que es despreciable en su apariencia.

Pero se objeta que la carne de Cristo no puede dar vida, porque estaba sujeta a muerte, y porque incluso ahora no es inmortal en sí misma; y luego, que no pertenece en absoluto a la naturaleza de la carne avivar las almas. Respondo, aunque este poder proviene de otra fuente que no es de la carne, sin embargo, esta no es una razón por la que la designación no se aplique con precisión a él; porque así como el Verbo eterno de Dios es fuente de *vida* (Juan 1: 4), así su carne, como canal, nos transmite esa *vida* que habita intrínsecamente, como decimos, en su Divinidad. Y en este sentido se le llama vivificante, porque nos transmite esa vida que nos pide prestada de otra parte. Esto no será difícil de entender si consideramos cuál es la causa de la vida, a saber, la justicia. Y aunque la justicia fluye solamente de Dios, no alcanzaremos su manifestación completa en ningún otro lugar que no sea en la carne de Cristo; porque en él se cumplió la redención del hombre, en él se ofreció un sacrificio para expiar los pecados, y se rindió obediencia a Dios para reconciliarlo con nosotros; también se llenó de la santificación del Espíritu, y finalmente, habiendo vencido a la muerte, fue recibido en la gloria celestial. De ello se deduce, por tanto, que en él se han colocado todas las partes de la vida, que ningún hombre puede tener motivos para quejarse de que está privado de la vida, como si estuviera escondida o a distancia.

Que daré por la vida del mundo. La palabra *dar* se usa en varios sentidos. La primera *donación* , de la que antes había hablado, se hace cada día, siempre que Cristo se ofrece a nosotros. En segundo lugar, denota esa *donación* singular que se hizo en la cruz, cuando se ofreció a sí mismo como sacrificio a su Padre; porque entonces se entregó a la muerte por la vida de los hombres, y ahora nos invita a disfrutar del fruto de su muerte. Porque de nada nos serviría que ese sacrificio fuera ofrecido una vez, si no nos deleitáramos en ese sagrado banquete. También debe observarse que Cristo reclama para sí mismoel oficio de

sacrificar su carne. De ahí que aparezca con qué perverso sacrilegio se contaminan los papistas, cuando toman sobre sí mismos, en masa, lo que pertenecía exclusivamente a ese único Sumo Sacerdote.

VERSÍCULO 52

52. *Por tanto, los judíos debatieron entre ellos*. Nuevamente menciona a los judíos, no a modo de honor, sino para reprocharles su incredulidad, porque no reciben la conocida doctrina acerca de la vida eterna, o, al menos, no indagan modestamente sobre el tema, si es que todavía es cierto. oscuro y dudoso. Porque cuando dice que *debatieron,* es signo de obstinación y desprecio; y aquellos que disputan tan intensamente, en verdad, bloquean contra sí mismos el camino hacia el conocimiento de la verdad. Y, sin embargo, la culpa que se les atribuye no es simplemente que hayan preguntado de qué manera; porque la misma culpa recaería sobre Abraham y la Santísima Virgen (Génesis 15: 2 ; Lucas 1:34). Por lo tanto, esas personas se extravían por ignorancia o son deficientes en sinceridad, quienes, sin tener en cuenta el la dureza y el afán de riña, que es lo único que condena el evangelista, dirigen todo su clamor contra la palabra *cómo;* como si a los judíos no les hubiera sido lícito indagar sobre la manera de *comer la carne de Cristo* (158) Pero más bien debería imputarse a la pereza que a la obediencia de la fe, si dejamos sin resolver consciente y voluntariamente esas dudas. y las dificultades que nos son quitadas por la palabra del Señor. No sólo es lícito, por tanto, indagar acerca de la manera de *comer la carne de Cristo* , sino que es de gran importancia para nosotros comprenderlo, en la medida en que las Escrituras lo dan a conocer. Lejos, pues, con esa fiera y obstinada pretensión de humildad, "Por mi parte, me satisfago con esa única palabra de Cristo, cuando declara que *su carne es verdaderamente alimento* : a todos los demás cierro los ojos de buena gana". Como si los herejes no tuvieranIgual plausibilidad por su parte, si ignoraran voluntariamente que Cristo fue concebido por el Espíritu Santo, porque, creyendo que es la simiente de Abraham, no hacen más preguntas. Sólo debemos conservar tal moderación en las obras secretas de Dios, como para no desear saber nada más de lo que él

determina por su palabra.

VERSÍCULO 53

53. *De cierto, de cierto os digo.* El justo resentimiento que sintió Cristo, (159), cuando vio su gracia rechazada con tan altivo desdén, lo obligó a emplear este juramento. Porque ahora no hace uso de una doctrina simple, sino que también mezcla amenazas con el propósito de infundir terror. Denuncia la perdición eterna contra todos los que se niegan a buscar la vida de su carne; como si hubiera dicho: "Si desprecias mi carne, ten la seguridad de que no te queda otra esperanza de vida". La venganza que aguarda a todos los que desprecian la gracia de Cristo es que con su orgullo perezcan miserablemente; y la razón por la que se les debe instar con sencillez y severidad es que no sigan halagándose. Porque si amenazamos de muerte a aquellas personas enfermas que se niegan a tomar medicinas, ¿qué debemos hacer con los hombres malvados, cuando se esfuerzan, en la medida de sus posibilidades, por destruir la *vida* misma?

A menos que comas la carne del Hijo del Hombre. Cuando dice *la carne del Hijo del Hombre,* la expresión es enfática; porque los reprende por su desprecio, que surgió al percibir que se parecía a otros hombres. El significado, por tanto, es: "Despreciame tanto como quieras, a causa de la apariencia mezquina y despreciable de *mi carne* , pero esa *carne* despreciable contiene *vida;* y si está desprovisto de él, en ningún otro lugar encontrará nada más que lo vivifique ".

Los antiguos cayeron en un grave error al suponer que los niños pequeños estaban privados de la *vida* eterna , si no les dispensaban la eucaristía, es decir, la Cena del Señor; (160) porque este discurso no se refiere a la Cena del Señor, sino a la comunicación ininterrumpida *de la carne de Cristo* , (161) que obtenemos aparte del uso de la Cena del Señor. Tampoco tenían razón los bohemios cuando adujeron este pasaje para demostrar que todos sin excepción deben ser admitidos en el uso de la copa. Con respecto a los niños pequeños, la ordenanza de Cristo les prohíbe participar de la Cena del Señor; porque todavía no

pueden conocer ni celebrar el recuerdo de la muerte de Cristo. La misma ordenanza hace que *la copa sea* común para todos, porque nos manda a *todos a beber de ella* (Mateo 26:27).

VERSO 54

54. *El que come mi carne.* Esta es una repetición, pero no es superflua; para ello confirma lo que era difícil de creer, que las almas se alimentan de *su carne y sangre* , exactamente de la misma manera que el cuerpo es sostenido por *comer y beber* En consecuencia, ya que últimamente testificó que los restos más que muerte para todos los que buscan cualquier vida sino en *su carne* , por eso ahora anima a todos los creyentes (162) a abrigar la buena esperanza, mientras les promete la *vida* en la misma *carne.*

Y lo resucitaré en el último día. Debe observarse que Cristo conecta frecuentemente *la resurrección* con la vida eterna, porque nuestra salvación estará escondida hasta ese día. Por tanto, ningún hombre puede percibir lo que Cristo nos concede, a menos que, elevándose sobre el mundo, ponga ante sus ojos la última *resurrección.De* estas palabras, parece claramente que todo este pasaje está incorrectamente explicado, según se aplica a las palabras del Señor. Cena. Porque si fuera verdad que todoslos que se presentan a la santa mesa del Señor son hechos partícipes de su carne y sangre, todos obtendrán, de igual manera, *vida;* pero sabemos que hay muchos que participan de él para su condenación. Y, de hecho, hubiera sido una tontería e irracional hablar sobre la Cena del Señor antes de que él la instituyera. Es cierto, entonces, que ahora habla de la manera perpetua y ordinaria de comer la carne de Cristo, que se hace solo por fe. (163) Y, sin embargo, al mismo tiempo, reconozco que no hay nada que se diga aquí que no esté representado figurativamente, y realmente otorgado a los creyentes, en la Cena del Señor; y Cristo incluso pretendía que la santa Cena fuera, por así decirlo, un sello y una confirmación (164) de este sermón. Esta es también la razón por la que el evangelista Juan no menciona la Cena del Señor; y por tanto Agustín sigue el orden natural, cuando, al explicar este capítulo, no toca la Cena del Señor hasta que llega a la

conclusión; y luego muestra que este misterio está representado simbólicamente, siempre que las Iglesias celebran la Cena del Señor, en algunos lugares a diario, y en otros lugares solo en el día del Señor.

VERSÍCULO 55

55. *Porque mi carne es verdaderamente comida*. Él confirma la misma declaración con otras palabras: "Así como el cuerpo se debilita y se consume por la falta de alimento, así el alma, si no se alimenta con el pan celestial, pronto perecerá de hambre". Porque cuando declara que *su carne es verdaderamente alimento,* quiere decir que las almas están hambrientas, si quieren ese alimento. Sólo entonces encontrarás vida en Cristo, cuando busques el alimento de la vida en su carne. Por tanto, debemos jactarnos, con Pablo, de que nada consideramos excelente sino a Cristo crucificado; porque, tan pronto como nos hemos apartado del sacrificio de su muerte, no encontramos nada más que la muerte; ni hay otro camino que nos lleve a la percepción de su poder divino que a través de su muerte y resurrección. Abraza a Cristo, por tanto, como *el Siervo del Padre* , (Isaías 42: 1 ,) para que se muestre a ti como *el Príncipe de la vida* , (Hechos 3:15 .) Porque cuando *se despojó* (Filipenses 2: 7 ,) de esta manera fuimos enriquecidos con la abundancia de todas las bendiciones; su humillación y descenso a los infiernos nos elevó al cielo; y, al soportar la maldición de su cruz, erigió el estandarte de nuestra justicia como un espléndido memorial de su victoria. (165) En consecuencia, son falsos expositores del misterio de la Cena del Señor, (166) que apartan las almas de la carne de Cristo.

Y mi sangre es verdaderamente bebida. Pero, ¿por qué Cristo menciona *su sangre por* separado, cuando está incluida en la palabra *carne* ? Respondo, lo hizo con condescendencia a nuestra debilidad. Porque cuando menciona expresamente la *comida y la bebida,* declara que la vida que otorga es completa en todos los aspectos, para que no podamos imaginarnos una vida que sea sólo a medias o imperfecta; como si hubiera dicho que nada de la vida nos falta, siempre que *comamos su carne y bebamos su sangre*. Así también en la Cena del Señor, que corresponde a esta doctrina, no satisfecho con el símbolo

del *pan* , agrega también *la copa* , para que, teniendo en él una doble prenda, aprendamos a estar satisfechos con él solo; porque nunca un hombre encontrará una parte de la vida en Cristo, hasta que tenga vida completa y completa en él.

Verso 56

56. *El que come mi carne*. Esta es otra confirmación; porque mientras él solo tiene vida en sí mismo, muestra cómo podemos disfrutarla, es decir, *comiendo su carne* ; como si hubiera afirmado que no hay otra manera en que él pueda llegar a ser nuestro, que dirigiendo nuestra fe a su carne. Porque nadie vendrá jamás a Cristo como Dios, quien lo desprecia como hombre; y, por tanto, si deseas tener algún interés en Cristo, debes tener cuidado, sobre todo, de no desdeñar su carne.

En mí habita y yo en él. Cuando dice que él *mora en nosotros* , el significado es el mismo que si hubiera dicho, que el único vínculo de unión, y la forma por la cual se vuelve uno con nosotros, es cuando nuestra fe se basa en su muerte. Del mismo modo, podemos inferir de él que ahora no está hablando del símbolo externo, que muchos incrédulos reciben por igual que los creyentes y, sin embargo, continúan separados de Cristo. Nos capacita también para refutar el sueño de los que dicen que Judas recibió el cuerpo de Cristo así como los demás apóstoles, cuando Cristo dio el pan a todos; porque así como es una demostración de ignorancia limitar esta doctrina a la señal externa, así debemos recordar lo que dije anteriormente, que la doctrina que se enseña aquí está sellada en la Cena del Señor. Ahora bien, es cierto, en primer lugar, que Judas nunca fue miembro de Cristo; en segundo lugar, es sumamente irrazonable imaginar que *la carne de Cristo* esté muerta y desprovista del Espíritu Santo; y, por último, es una burla soñar con cualquier forma de *comer la carne de Cristo* sin fe, ya que la fe sola es la boca, por así decirlo, y el estómago del alma.

Versículo 57

57. *Como me envió el Padre viviente*. Hasta ahora, Cristo ha explicado la manera en que debemos convertirnos en participantes de la vida.

Ahora viene a hablar de la causa principal, porque la primera fuente de vida está en el Padre. Pero encuentra una objeción, pues podría pensarse que le quitó a Dios lo que le pertenecía, cuando se hizo a sí mismo la causa de la vida. Se hace, por tanto, Autor de la vida, de tal modo que reconoce que hubo otro que le dio lo que administra a otros.

Observemos que este discurso también se acomoda a la capacidad de aquellos a quienes Cristo estaba hablando; porque sólo con respecto a su carne se compara con el Padre. Porque aunque el Padre es el principio de la *vida,* sin embargo, el Verbo eterno mismo es estrictamente *vida*. Pero la Divinidad eterna de Cristo no es el tema presente; porque él se exhibe tal como fue manifestado al mundo, revestido de nuestra carne.

Yo también vivo a causa del Padre. Esto no se aplica a su Divinidad simplemente, ni se aplica a su naturaleza humana simplemente y por sí misma, sino que es una descripción del Hijo de Dios manifestado en la carne. Además, sabemos que no es raro que Cristo atribuya al Padre todo lo Divino que tenía en sí mismo. Debe observarse, sin embargo, que señala aquí tres grados de vida. En el primer rango está el Padre viviente, quien es la fuente, pero remoto y escondido. Luego sigue al Hijo, que se nos muestra como una fuente abierta, y por quien la vida fluye hacia nosotros. El tercero es la vida que extraemos de él. Ahora percibimos lo que se dice que equivale a esto, que Dios Padre, en quien habita la vida, está muy lejos de nosotros, y que Cristo, colocado entre nosotros, es la segunda causa de la vida, para que lo que de otra manera sería estar escondido en Dios puede proceder de él a nosotros.

Versículo 58

58. *Este es el pan que descendió del cielo*. Vuelve a la comparación entre *el maná* y *su carne,* con la que había comenzado; porque era necesario que cerrara el sermón de esta manera: “No hay razón por la que prefieras a Moisés antes que a mí, porque alimentó a tus padres en el desierto; ya que les proporciono alimentos mucho más excelentes, porque traigo la vida celestial conmigo ". Porque, como se dijo

anteriormente, se dice que el pan bajó del cielo, porque no tiene nada de terrenal ni corruptible en su naturaleza, sino que respira la inmortalidad del reino de Dios. Los que sólo se empeñaban en alimentar el vientre, no encontraban tal virtud en el *maná;* porque mientras el *maná* Tenía un doble uso, los judíos, con quienes Cristo ahora está disputando, no vieron en él nada más que alimento corporal. Pero la vida del alma no se desvanece, sino que progresa continuamente hasta que todo el hombre se renueva.

VERSO 59

59. *Él habló estas cosas en la sinagoga*. Juan señala el lugar, para que sepamos que hubo muchos presentes, y de la misma manera, que se pronunció un sermón sobre un tema de peso e importancia. Pero de inmediato se deduce que de una multitud tan grande apenas se encontraban unos pocos que se beneficiaran de ella; y, lo que es peor, resultó ser motivo de deserción para muchos que profesaban ser discípulos de Cristo. Si el evangelista hubiera dicho que sólo algunos de ellos estaban ofendidos, eso debería haber sido considerado monstruoso; pero cuando se levanten en multitudes y conspiren juntos contra él, ¿qué nombre le daremos a tal acción? Entonces, dejemos que esta narración quede profundamente grabada en nuestras mentes, para que nunca murmuremos contra Cristo cuando él hable; y si en el día de hoy percibimos algo así en los demás, que su orgullo no perturbe nuestra fe.

VERSO 60

60. *Este es un dicho duro*. Al contrario, estaba en sus corazones, y no en el *dicho,* donde estaba la *dureza* . Pero de la palabra de Dios los réprobos están así acostumbrados a formar piedras sobre las que atropellarse, y cuando, por su obstinación endurecida, se lanzan contra Cristo, se quejan de que *su palabra es dura* , lo que debería haberlos ablandado. Porque quien se someta con verdadera humildad (168) a la doctrina de Cristo, no encontrará en ella nada *duro* o desagradable; pero para los incrédulos, que se oponen con obstinación, será *un martillo que quebranta las rocas en pedazos* ,

como lo llama el Profeta (Jeremías 23:29). Pero dado que la misma dureza es natural para todos nosotros, si juzgamos la doctrina de Cristo de acuerdo con nuestros sentimientos, sus palabras serán tan extrañas e increíbles (169) declaraciones. Lo único que nos queda, por tanto, es que cada uno se entregue a la guía del Espíritu, para que pueda inscribir en nuestro corazón lo que de otra manera nunca hubiera llegado a nuestros oídos.

¿Quién puede oírlo? Aquí vemos la terrible maldad de la incredulidad; porque los que rechazan impía y vilmente la doctrina de la salvación, no satisfechos con excusarse, tienen la osadía de poner al Hijo de Dios en su aposento como si fuera culpable, y de declarar que no es digno de ser *escuchado* . En la actualidad, los papistas no solo rechazan el Evangelio de manera audaz, sino que también estallan en horribles blasfemias, para que no se crea que no tienen una buena razón para oponerse a Dios. Y, de hecho, dado que desean la oscuridad, no debemos sorprendernos si Satanás los engaña con extraños monstruos, donde no hay nada más que la carretera abierta. (170) Pero lo que ellos, a través de su rabia y furia, no pueden soportar, no sólo será tolerable para las personas modestas y dóciles, sino que las apoyará y consolará. Sin embargo, los réprobos, con sus obstinadas calumnias, no harán más que provocar sobre sí mismos una condena más terrible.

VERSO 61

61. *Pero Jesús sabiendo*. Cristo sabía, en verdad, que la ofensa que había cometido el réprobo no podía ser quitada; porque, a decir verdad, (171) la doctrina no los hiere tanto como les expone la úlcera pútrida que ellos alimentaban interiormente en sus corazones. Pero deseaba por todos los medios intentarlo si no había uno de los queSe sintieron ofendidos que aún no estaban más allá del alcance de la cura, y para tapar la boca del resto. Al plantear la pregunta, quiere decir que no tienen ningún motivo para ofenderse, (172) o, al menos, que el motivo del delito no reside en la doctrina misma. Así debemos reprimir la maldad de aquellos que, impulsados por nada más que la furia de los perros mastines, calumnian la palabra de Dios; y así

también debemos castigar la insensatez de quienes atacan desconsideradamente la verdad.

Sabiendo en sí mismo. Dice que Jesús *sabía en sí mismo* , porque aún no habían declarado abiertamente lo que les causaba malestar, sino que secretamente murmuraban y gemían dentro de sí mismos, y, por tanto, anticipa sus quejas abiertas. Si se objeta que la naturaleza de esas quejas no fue difícil de entender, porque en términos expresos rechazaron la doctrina de Cristo, reconozco que las palabras que Juan ha relatado anteriormente son bastante claras; pero aún digo que, como personas a las que les disgusta cualquier cosa, se susurraban esas palabras entre sí en murmullos bajos. Porque si hubieran hablado con Cristo, habría mejor terreno de esperanza, porque se habría abierto el camino para enseñarles; pero ahora, cuando se entregan a murmuraciones secretas, cierran contra sí mismos el camino para obtener instrucción. Entonces, cuando no percibimos de inmediato el significado del Señor, nada mejor que ir directamente a Él, para que resuelva todas nuestras dificultades.

¿Te ofende esto? Cristo aparece aquí para aumentar la ofensa en lugar de eliminarla; pero si alguien examina muy de cerca el motivo de la ofensa, hay en la siguiente declaración lo que debería haber pacificado sus mentes.

VERSÍCULO 62

62. *¿Qué pasa si ve al Hijo del hombre ascender a donde estaba antes?* La condición mezquina y despreciable de Cristo que vieron ante sus ojos, mientras que, vestido de carne, no era en absoluto diferente de otros hombres, les impidió someterse a su poder divino; pero ahora, al retirar, por así decirlo, el velo, los llama a contemplar su gloria celestial, como si hubiera dicho: "Porque hablo entre hombres sin honor, soy despreciado por ustedes, y no reconocen en mí nada que es divino; pero dentro de poco Dios me adornará con un poder espléndido y, sacándome del despreciable estado de vida mortal, me elevará por encima de los cielos ". Porque, en la resurrección de Cristo, tan grande fue el poder mostrado por el Espíritu Santo, que

claramente mostró que Cristo era el Hijo de Dios, como también lo muestra Pablo (Romanos 1: 4). Y cuando se dice:

Tú eres mi Hijo, yo te engendré hoy, (Salmos 2: 7 ,)

la resurrección se presenta como una prueba de la cual se debe reconocer la gloria de Cristo, y su *ascensión* al cielo fue la culminación de esa gloria. Cuando dice que *antes estuvo en el cielo* , esto no se aplica estrictamente a su naturaleza humana y, sin embargo, habla del *Hijo del Hombre;* pero dado que las dos naturalezas en Cristo constituyen una persona, no es una manera inusual de hablar transferir a una naturaleza lo que es peculiar de la otra.

VERSÍCULO 63

63. *El Espíritu es el que da vida.* Con estas palabras Cristo muestra la razón por la cual los judíos no aprovecharon su doctrina para ser, que, siendo espiritual y *vivificante* , no encuentra oídos bien preparados. Pero como este pasaje ha sido expuesto de diversas maneras, será importante primero determinar el significado natural de las palabras; de donde será fácil percibir la intención de Cristo. Cuando afirma que *la carne para nada aprovecha,* Crisóstomo, en mi opinión, se refiere incorrectamente a los judíos, que eran *carnales* . Reconozco fácilmente que en los misterios celestiales todo el poder de la mente humana es absolutamente inútil; pero las palabras de Cristo no tienen ese significado, si no son violentamente torturadas. Igualmente forzada sería esa opinión, aplicada a la cláusula correspondiente; es decir, es la iluminación del *Espíritu lo que da vida.* Tampoco apruebo los puntos de vista de los que dicen que *la carne de Cristo se aprovecha* , en la medida en que fue crucificado, pero que, cuando se come, no nos aprovecha; porque, al contrario, debemos comerlo, para que, habiendo sido crucificado, *aproveche*

Agustín piensa que debemos suministrar la palabra *sólo* , o *por sí misma* , como si se hubiera dicho: " *La carne* sola, y por sí misma, *no aprovecha* " (173) porque debe ir acompañada *del Espíritu.* Este sentido concuerda bien con el alcance del discurso, porque Cristo se refiere simplemente a la manera de comer. Por tanto, no excluye toda

clase de utilidad, como si ninguna pudiera obtenerse de su *carne;* pero declara que, si se separa del *Espíritu,* será inútil. ¿De dónde tiene *la carne el* poder de *vivificar* , sino porque es espiritual? Por consiguiente, quien concentra toda su atención en la naturaleza terrena de *la carne,* no encontrará en ella más que lo que está muerto; pero aquellos que alcen sus ojos al poder del *Espíritu,* que se difunde sobre la carne, aprenderán del efecto real y de la experiencia de la fe, que no es sin razón que se llama *avivamiento*.

Ahora entendemos de qué manera *la carne es verdaderamente alimento* y, sin embargo, *no aprovecha* Es *alimento* , porque por medio de ella se adquiere la vida, porque en ella Dios se reconcilia con nosotros, porque en ella tenemos todas las partes de la salvación cumplidas. . De *nada aprovecha* , si se estima por su origen y naturaleza; porque la simiente de Abraham, que en sí misma está sujeta a la muerte, no da vida, sino que recibe del *Espíritu* supoder para alimentarnos; y, por tanto, también de nuestra parte, para que podamos ser verdaderamente nutridos por ella, debemos traer la boca espiritual de la fe.

En cuanto a la ruptura de la sentencia de una manera tan abrupta, es probable que se haya hecho porque Cristo vio que era necesario actuar de esta manera con los incrédulos. Con esta cláusula, por lo tanto, cerró repentinamente el sermón, porque no merecían que él les hablara más. Sin embargo, no pasó por alto a los que son piadosos y enseñables; porque tienen aquí, en pocas palabras, lo que puede satisfacerlos en abundancia.

Las palabras que les hablo. Esta es una alusión a la declaración anterior, porque ahora emplea la palabra *Espíritu* en un sentido diferente. Pero como había hablado del poder secreto del *Espíritu* , lo aplica elegantemente a su doctrina, porque es espiritual; porque la palabra *Espíritu* debe explicarse en el sentido de *espiritual*. Ahora la palabra se llama *espiritual* , porque nos llama a buscar a Cristo en su gloria celestial, mediante la guía del Espíritu, por la fe, y no por nuestra percepción carnal; porque sabemos que de todo lo dicho, nada se puede comprender sino por la fe. Y también es digno de observarse,

que conecta la *vida* con *el Espíritu.* Él llama a su palabra *vida,* por su efecto, como si la hubiera llamado vivificación; pero muestra que no *vivificará* a nadie más que a aquellos que lo reciban *espiritualmente* , porque otros preferirán sacar la muerte de él. Para los piadosos, este elogio otorgado al Evangelio es sumamente delicioso, porque están seguros de que está designado para su salvación eterna; pero al mismo tiempo, se les recuerda que deben esforzarse para demostrar que son discípulos genuinos.

Versículo 64

64. *Pero hay algunos de ustedes que no creen.* Él les vuelve a acusar de culpa, porque, estando privados del *Espíritu,* ellos perversamente corrompen y degradan su doctrina, y así la convierten en su ruina. De lo contrario, podrían haber objetado: "En verdad, usted se jacta de que lo que habla es vivificante, pero no experimentamos nada de esa naturaleza". Por tanto, dice que por sí mismos se previene; porque la incredulidad, como siempre es soberbia, nunca entenderá nada en las palabras de Cristo que desprecie y desprecie. Por tanto, si queremos sacar provecho de este Maestro, traigamos mentes bien dispuestas a escucharle; porque si la entrada a su doctrina no se abre con humildad y reverencia, nuestro entendimiento es más duro que las piedras y no recibirá ninguna parte de la sana doctrina. Y por lo tanto, cuando en la actualidad vemos tan pocas personas en el mundo que se benefician del Evangelio, debemos recordar que esto surge de la depravación de los hombres. Porque, ¿cuántos encontrarás que se niegan a sí mismos y se someten verdaderamente a Cristo? En cuanto a que solo dijo que había algunos *que no creían* , aunque casi todos ellos estaban sujetos a este cargo, su razón para hacerlo parece haber sido que, si hubo algunos que aún no estaban fuera de la posibilidad de curación, no podrían abatir sus mentes en la desesperación.

Porque Jesús sabía desde el principio. El evangelista agregó esto, que nadie podría pensar que Cristo se formó una opinión al azar sobre sus oyentes. Muchos profesaron pertenecer a su rebaño, pero una apostasía repentina expuso su hipocresía. Pero el evangelista dice que su traición, aun cuando era desconocida para otros, era bien

conocida por Cristo. Y esto se afirma, no tanto por su cuenta, como para que aprendamos a no formarnos un juicio excepto sobre temas que hemos investigado a fondo; porque en cuanto a que Cristo los conociera desde el principio, esto era peculiar de su Divinidad. Con nosotros ocurre lo contrario; porque como no conocemos los corazones, debemos demorarnos en formar un juicio, hasta que la impiedad se manifieste por señales externas, y así *el árbol sea conocido por sus frutos* (Mateo 7:16). .)

VERSO 65

65. *Por eso les he dicho*. Nuevamente declara que la fe es un don extraordinario y extraordinario del Espíritu de Dios, para que no nos asombremos de que el Evangelio no sea recibido en todo lugar y por todos. Porque, al no estar capacitados para aprovechar el curso de los acontecimientos, pensamos más mal en el Evangelio, porque el mundo entero no está de acuerdo con él. Surge en nuestra mente el pensamiento: ¿Cómo es posible que la mayor parte de los hombres rechace deliberadamente su salvación? Cristo, por tanto, da una razón por la que hay tan pocos creyentes, a saber, porque ningún hombre, cualquiera que sea su agudeza, (174) puede llegar a la fe por su propia sagacidad; porque todos son ciegos, hasta que son iluminados por el Espíritu de Dios, y por eso sólo participan de una bendición tan grande a quienes el Padre se digna hacer partícipes de ella. Si esta gracia fuera otorgada a todos sin excepción, habría sido impropio e inapropiado mencionarla en este pasaje; porque debemos entender que fue el designio de Cristo mostrar que no muchos creen en el Evangelio, porque la fe procede únicamente de la revelación secreta del Espíritu.

A menos que le sea dado por mi Padre. Ahora usa la palabra *dar en* lugar de la palabra que antes usaba, *dibujar* ; con lo cual quiere decir que no hay otra razón por la que Dios *atrae* , que porque por gracia gratuita nos ama; porque lo que obtenemos por el don y la gracia de Dios, nadie lo obtiene por su propia labor.

VERSÍCULO 66

66. *A partir de ese momento muchos de sus discípulos regresaron.* El evangelista ahora relata qué problema fue la consecuencia de ese sermón. Es una cosa espantosa y monstruosa que una persona tan amable y graciosaLa invitación de Cristo podría haber enajenado las mentes de muchos, y especialmente de aquellos que anteriormente habían profesado pertenecer a él, e incluso eran sus *discípulos* ordinarios . Pero este ejemplo se nos ofrece como un espejo, por así decirlo, en el que podemos percibir cuán grande es la maldad y la ingratitud de los hombres, que convierten un camino llano en ocasión de tropiezo para ellos, para que no lleguen a Cristo. Muchos dirían que hubiera sido mejor que nunca se hubiera predicado un sermón de este tipo, lo que ocasionó la apostasía de muchos. Pero deberíamos tener un punto de vista muy diferente; porque entonces era necesario, y ahora es diario necesario, que lo que se había predicho acerca de Cristo se percibiera en su doctrina, a saber, que

él es la piedra de tropiezo (Isaías 8:14).

En verdad, debemos regular nuestra doctrina de tal manera que nadie se ofenda por nuestra culpa; en la medida de lo posible, debemos retenerlos todos; y, en suma, debemos tener cuidado de no perturbar, hablando sin consideración o al azar, las mentes ignorantes o débiles. Pero nunca nos será posible tener tanta precaución para que la doctrina de Cristo no sea ocasión de ofensa para muchos; porque los réprobos, que se consagran a la destrucción, chupan el veneno del alimento más sano, y la hiel de la miel. El Hijo de Dios, sin duda, sabía bien lo que era útil y, sin embargo, vemos que no puede evitar (176) ofender a *muchos de sus discípulos.* Cualquiera que sea entonces la aversión que muchas personas sienten por la doctrina pura, todavía no tenemos la libertad de suprimirla. Solo que los maestros de la Iglesia recuerden el consejo dado por Pablo, de que *la palabra de Dios* debe estar *debidamente dividida* (2 Timoteo 2:15 ;) y luego que avancen con valentía en medio de todas las ofensas. Y si sucede que muchos apostatan, no nos disgustemos de la palabra de Dios, porque no es del agrado de los réprobos; para los que son tanto sacudido por la rebelión de algunos que, cuando esas personas se apartan, se desaniman inmediatamente, son demasiado delicados y tiernos.

Y no caminé más con él. Cuando el evangelista agrega estas palabras, quiere decir que no fue una completa apostasía, sino solo que se retiraron de la relación familiar con Cristo; y sin embargo, los condena como apóstatas. Por lo tanto, debemos aprender que no podemos retroceder un pie sin estar inmediatamente en peligro de caer en una negación traicionera de nuestro Maestro.

VERSO 67

67. *Jesús, pues, dijo a los doce.* Como la fe de los apóstoles pudo ser grandemente sacudida, cuando vieron que eran un remanente tan pequeño de una gran multitud, Cristo les dirige su discurso, y les muestra que no hay razón por la cual ellos deban dejarse apresurar lejos por la ligereza e inestabilidad de los demás. Cuando les pregunta si *ellos también desean irse,* lo hace para confirmar su fe; porque, al exhibirse ante ellos, para que permanezcan con él, también los exhorta a no convertirse en compañeros de apóstatas. Y, de hecho, si la fe se basa en Cristo, no dependerá de los hombres, y nunca vacilará, aunque vea el cielo y la tierra mezclados. También debemos observar esta circunstancia, que Cristo, cuando se le priva de casi todos sus discípulos, solo retiene a *los doce* , de la misma manera que se le ordenó anteriormente a Isaías.

ata el testimonio y sella la ley entre los discípulos (Isaías 8:16).

Con tales ejemplos, a cada uno de los creyentes se le enseña a seguir a Dios, aunque no debería tener compañero.

VERSÍCULO 68

68. *Simón Pedro le respondió. Pedro* responde aquí en nombre de todos, como lo hace en otras ocasiones; porque todos pensaban lo mismo, excepto que en Judas no había sinceridad. Esta respuesta contiene dos cláusulas; porque *Pedro* primero declara la razón por la cual se adhiere alegremente a Cristo, junto con sus hermanos; es decir, porque sienten que su doctrina es sana y vivificante; y, en segundo lugar, reconoce que *a quienquiera que fueran,* si dejaban a Cristo, no les quedaba nada más que la muerte.

Tú tienes palabras de vida eterna. Cuando dice *las palabras de vida* , con la frase *de vida* , se refiere a *avivar* , usando el caso genitivo en lugar del adjetivo, que es un modo de expresión muy común entre los hebreos. Es un elogio extraordinario otorgado al Evangelio, que nos administra la *vida eterna* , como Pablo testifica, que

es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree (Romanos 1:16).

Es cierto que la Ley también contiene la *vida* , pero como denuncia contra todos los transgresores (177) la condenación de la muerte eterna, no puede hacer otra cosa que matar. Muy diferente es la manera en que se nos ofrece la vida en el Evangelio, es decir, cuando *Dios nos reconcilia consigo mismo a* través de la gracia gratuita, *al no imputar nuestros pecados* (2 Corintios 5:19). No es una afirmación ordinaria que Pedro hace acerca de Cristo, cuando dice que tiene *palabras de vida eterna;* pero atribuye esto a Cristo como si le perteneciera sólo a él. De ahí la segunda afirmación a la que eché un vistazo hace poco, que tan pronto como se han apartado de Cristo, no les queda en todas partes nada más que la muerte. Cierta destrucción, por tanto, espera a todos los que, no satisfecho con ese Maestro, vuela a los inventos de los hombres.

VERSO 69

69. *Y hemos creído y conocido.* Los verbos están en tiempo pasado, pero pueden cambiarse al tiempo presente, *creemos y sabemos* , pero hay poca diferencia en el significado. En estas palabras, Pedro da un breve resumen de la fe. Pero la confesión parece no tener nada que ver con el asunto en cuestión, porque se había planteado la cuestión de *comer la carne de Cristo* . Les respondo que aunque *los doce* no comprendieron de inmediato todo lo que Cristo había enseñado, les basta con que, según la capacidad de su fe, lo reconozcan como Autor de la salvación y se sometan a él en todo. La palabra *creer* se pone en primer lugar, porque la obediencia de la fe es el comienzo del correcto entendimiento, o más bien, porque la fe misma es verdaderamente el ojo del entendimiento. Pero inmediatamente después se agrega el

conocimiento, que distingue la fe de las opiniones erróneas y falsas; porque los mahometanos, los judíos y los papistas *creen* , pero no *saben* ni entienden nada. El conocimiento está relacionado con la fe, porque estamos seguros y plenamente convencidos de la verdad de Dios, no de la misma manera que se aprenden las ciencias humanas, sino cuando el Espíritu la sella en nuestro corazón.

VERSO 70

70. *Jesús les respondió*. Dado que Cristo responde a todos, inferimos de él que todos hablaron por boca de Pedro. Además, ahora Cristo prepara y fortalece a los once apóstoles contra una nueva ofensa que ya estaba cerca. Fue un poderoso instrumento de Satanás para hacer temblar su fe, cuando estaban reducidos a un número tan pequeño, pero la caída de Judas podría quitarles todo el valor; porque ya que Cristo habíaelegido ese número sagrado, ¿quién hubiera pensado que una parte del número total podría ser arrancada? Esa amonestación de Cristo se puede interpretar así: "Ustedes doce solo permanecen fuera de una gran multitud. Si su fe no ha sido sacudida por la incredulidad de muchos, prepárese para una nueva contienda; porque esta empresa, aunque pequeña, seguirá siendo disminuida por un hombre ".

¿No os he elegido a los doce? Cuando Cristo dice que ha elegido o elegido a *doce* , no se refiere al propósito eterno de Dios; porque es imposible que alguno de los que han sido predestinados a vida caiga; pero, habiendo sido *elegidos* para el oficio apostólico, debían haber superado a otros en piedad y santidad. Usó la palabra *elegidos,* por lo tanto, para denotar a aquellos que eran eminentes y distinguidos del rango ordinario.

Y uno de ustedes es un diablo. Indiscutiblemente tenía la intención, con este nombre, de mantener a Judas con el mayor odio; porque se equivocan quienes atenúan la atrocidad implícita en el nombre y, de hecho, no podemos execrar suficientemente a quienes deshonran un oficio tan sagrado. Los maestros que cumplen fielmente su oficio se llaman *ángeles*

Deben buscar la ley de su boca, porque él es el ángel del Señor de los ejércitos (Malaquías 2: 7).

Por tanto, justamente se le considera *un demonio,* quien, después de haber sido admitido en un rango tan honorable, se corrompe por su traición y maldad. Otra razón es que Dios permite más poder y libertad a Satanás sobre ministros inicuos e impíos, que sobre otros hombres ordinarios; y, por tanto, si los que fueron *elegidos* para ser pastores son impulsados por una rabia diabólica, de modo que parezcan bestias salvajes y monstruosas, tan lejos estamos de tener derecho, por eso, a despreciar el honorable rango al que pertenecen, que más bien deberíamos honrarlo más, cuando a su profanación le sigue un castigo tan terrible.

Verso 71

71. *Habló de Judas* Aunque Judas tenía mala conciencia, todavía no leemos que se conmovió en absoluto. Los hipócritas son tan estúpidos que no sienten sus llagas, y en presencia de los hombres tienen un descaro tan endurecido, que no tienen escrúpulos en preferirse a sí mismos a los mejores hombres.



Juan 7

Verso 1

1. *Jesús caminó por Galilea.* El evangelista parece no seguir una narrativa continua, sino seleccionar entre lo que ocurrió en diferentes momentos, aquellos eventos que merecen ser relatados. Dice que Cristo residió por un tiempo en Galilea, porque no podía permanecer a salvo en ningún lugar entre los judíos. Si a alguien le parece extraño que Cristo buscara un escondite, quien, por el mero acto de su voluntad, pudo quebrar y hacer impotentes todos los esfuerzos de sus enemigos, es fácil responder que se acordó de la comisión que tenía. recibido del Padre, y decidido a encerrarse dentro de los límites que le correspondían como hombre; para,

habiendo tomado sobre él forma de siervo, se despojó de sí mismo, hasta que el Padre lo exaltó (Filipenses 2: 6).

Si se objeta que, como conocía el momento de su muerte, que había sido preordenado y determinado en el propósito de Dios, (178) no tenía razón para evitarlo, la primera solución se aplica aquí también; pues se comportaba como un hombre expuesto a peligros y, por tanto, no era apropiado que se lanzara al azar a situaciones peligrosas. Al encontrarnos con peligros, no es asunto nuestro investigar lo que Dios ha determinado con respecto a nosotros en su decreto, sino lo que nos ordena y nos ordena, lo que nuestro oficio requiere y exige, y cuál es el método adecuado para regular nuestra vida. Además, aunque Cristo evitó los peligros, no se apartó ni un pelo del curso del deber; para que propósitose mantenga y defienda la vida, pero que podamos servir al Señor? Debemos cuidar siempre, por lo tanto, de no perder, por el bien de la vida, las razones para vivir. Cuando un pequeño y despreciado rincón de Galilea concede un alojamiento a Cristo, a quien Judea no puede soportar, aprendemos de él que la piedad y el temor de Dios no siempre se encuentran en los

lugares principales de la Iglesia.

VERSÍCULO 2

2. *Ahora se acercaba una fiesta de los judíos.* Aunque no lo afirmo, es probable que esto sucediera durante el segundo año después del bautismo de Cristo. En cuanto a esta fiesta, que menciona el evangelista, no es necesario ahora decir mucho. Moisés muestra para qué propósito y uso fue ordenado (Levítico 23:34 .) Fue para que en esta ceremonia anual los judíos recordaran que sus padres vivieron cuarenta años en *tabernáculos,* cuando no tenían casas, que así podrían celebrar la gracia de Dios mostrada en su liberación. Anteriormente hemos dicho que hubo dos razones por las que Cristo vino a Jerusalén durante esta *fiesta*. Una era que, estando sujeto a la Ley, a fin de redimirnos a todos de su servidumbre, no deseaba omitir ninguna parte de su observación; y la otra era que, en medio de una numerosa y extraordinaria asamblea de personas, tenía una mejor oportunidad de hacer avanzar el Evangelio. Pero ahora el evangelista relata que Cristo se mantuvo retirado en Galilea, como si no tuviera la intención de venir a Jerusalén.

VERSÍCULO 3

3. *Le dijeron entonces sus hermanos.* Bajo la palabra *hermanos,* los hebreos incluyen a todos los primos y otras relaciones, cualquiera que sea el grado de afinidad. Dice que se burlaron de Cristo, porque él rehuía ser visto o conocido, y se ocultó de una manera mezquina ydistrito despreciado de Judea. Sin embargo, hay motivos para dudar si la ambición los excitó de desear que Cristo obtuviera celebridad. Pero admitiendo esto, todavía es evidente que lo ridiculizan, porque no creen que su conducta sea racional y juiciosa; e incluso lo reprenden con necedad, porque, mientras quiere ser algo, quiere confianza en sí mismo y no se atreve a presentarse abiertamente ante los hombres. Cuando dicen *que también tus discípulos pueden ver,* se refieren no sólo a sus domésticos, sino a todos aquellos a quienes quiso procurar de toda la nación; porque añaden: "Quieres ser conocido por todos, y sin embargo te ocultas".

Versículo 4

4. *Si haces estas cosas;* es decir, si aspiras a una grandeza tal que todos puedan aplaudirte, dirige hacia ti los ojos de todos. Y añaden, *muéstrate al mundo,* usando la palabra *mundo,* en contraste con el pequeño número de personas entre las que pasaba su tiempo sin honor. También podríamos extraer de él otro significado. “ *Si haces estas cosas* , es decir, ya que estás dotado de un poder tan grande como para procurarte reputación por medio de milagros, no las tires; porque todo lo que Dios te ha dado, lo gastas aquí en vano, porque no hay nadie que te dé testimonio ni te tenga en una estimación justa ”. Por eso percibimos cuán grande es la indolencia de los hombres al considerar las obras de Dios; porque los parientes de Cristo nunca habrían hablado de esta manera si no hubieran pisoteado, por así decirlo, las pruebas manifiestas de su poder divino, que deberían haber contemplado con la mayor admiración y reverencia. Lo que aquí se nos dice acerca de Cristo sucede en la experiencia diaria, que los hijos de Dios sufren mayor molestia por sus parientes cercanos que por los extraños; porque son instrumentos de Satanás que tientan, a veces a la ambición, y a veces a la avaricia, a los que desean servirDios pura y fielmente. Pero tales Satanás reciben un vigoroso rechazo de Cristo, quien así nos instruye con su ejemplo, que no debemos ceder a los necios deseos de *hermanos* o parientes. (179)

Versículo 5

5. *Porque ni siquiera sus hermanos creyeron en él.* De ahí inferimos cuán pequeño es el valor de la relación carnal; porque el Espíritu Santo estampa con una perpetua marca de infamia las relaciones de Cristo, porque, aunque convencidos por los testimonios de tantas obras, ni siquiera entonces creyeron. *Por tanto* , el que *quiera ser considerado en Cristo* , como dice Pablo, *sea una nueva criatura* (2 Corintios 5:17 ; Gálatas 6:15 ;) porque los que se dedican enteramente a Dios obtienen el lugar de padre, y madre, y hermanos de Cristo, y de todos los demás, él los niega por completo (Mateo 12:50). Tanto más ridícula es la superstición de los papistas, quienes, sin tener en cuenta todo lo demás en la Virgen María, la ensalzan solo sobre la base de

relación, otorgándole el título de Madre de Cristo, (180) como si el mismo Cristo no hubiera reprendido a la mujer que exclamó en medio de la multitud:

Bienaventurado el vientre que te dio a luz, y los pechos que te amamantaron; porque Cristo respondió: No, más bien, bienaventurados los que oyen la palabra de Dios (Lucas 11:27).

VERSÍCULO 6

6. *Mi hora aún no ha llegado*. Hay quienes interpretan erróneamente que esto se refiere al *momento* de su muerte, ya que denota el *momento* en que emprende el viaje para ir a la fiesta. (181) Les asegura que, en este sentido, se diferencia de sus parientes. Pueden presentarse libremente y sin peligro, a todas horas, ante el mundo, porque el mundo les es amistoso y favorable; pero el esta entemor a su persona, y con justicia, porque el mundo es su enemigo mortal. Con estas palabras quiere decir que se equivocan al dar consejos sobre un asunto que no comprenden.

VERSÍCULO 7

7. *El mundo no puede odiarte*. Cuando dice que *el mundo no puede odiarlos* , los reprende por ser totalmente carnales; porque la paz con *el mundo* sólo puede adquirirse mediante el consentimiento inicuo de los vicios y de toda clase de maldades.

Pero a mí me aborrece, porque yo testifico. *El mundo* aquí denota hombres que no han nacido de nuevo, que conservan su disposición natural; y en consecuencia declara que todos los que aún no han sido regenerados por el Espíritu son adversarios de Cristo. ¿Y por qué? Porque condena *sus obras*. Y si aceptamos la decisión de Cristo, tenemos la necesidad de reconocer que toda la naturaleza del hombre es tan pecaminosa y perversa, que nada recto, sincero o bueno puede proceder de ella. Ésta es la única razón por la que cualquiera de nosotros está satisfecho de sí mismo, siempre que se encuentre en su estado natural.

Porque doy testimonio de ello, que sus obras son malas. Cuando

Cristo dice que *el mundo lo odia* por este motivo, quiere decir que el Evangelio no puede ser predicado fielmente sin convocar a todo el mundo, como culpable, al tribunal de Dios, para que así la carne y la sangre sean trituradas y reducidas a nada. , según ese dicho,

Cuando el Espíritu venga, reprenderá al mundo de pecado (Juan 16: 8).

También aprendemos de ella que el orgullo natural de los hombres es tan grande que se adulan y aplauden a sí mismos en sus vicios; porque no se enfadarían cuando son reprendidos, si no fuera porqueestán cegados por el amor excesivo a sí mismos, y por eso se adulan en sus pecados. Incluso entre los vicios de los hombres, el principal y más peligroso es el orgullo y la arrogancia. Sólo el Espíritu Santo nos ablanda, para soportar con paciencia las reprensiones, y así ofrecernos voluntariamente a ser asesinados por la espada de la Iglesia.

VERSÍCULO 9

9. *Permaneció en Galilea*. El evangelista pone aquí ante nuestros ojos a los primos de nuestro Señor Jesucristo, (182) que, en cumplimiento de las costumbres ordinarias, pretenden adorar a Dios, pero mantienen una relación amistosa con los incrédulos y, por tanto, caminan sin alarma. Por otro lado, pone ante nuestros ojos al mismo Cristo, que *odiado por el mundo* , entra en *secreto* a la ciudad, hasta que la necesidad que surge de su oficio le obliga a mostrarse abiertamente. Pero si no hay nada más miserable que estar separado de Cristo, maldita sea la paz que cuesta tan alto precio como dejar y abandonar al Hijo de Dios. (183)

VERSÍCULO 11

11. *Los judíos, por tanto, lo buscaron*. Aquí debemos considerar cuál era la condición de la Iglesia. Porque los judíos, en ese momento, esperaban la redención prometida como hombres hambrientos; sin embargo, cuando Cristo se les aparece, permanecen en suspenso. De ahí surgió ese murmullo y esa variedad de opiniones. Que susurren en

secreto es una indicación de la tiranía que los sacerdotes y escribas ejercían sobre ellos. Es una exhibición impactante, de hecho, que esta Iglesia, que en ese momento era la única Iglesia en la tierra, se nos presente aquí como un caos confuso y sin forma. (184) Los que gobiernan, en lugar de pastores, tienen al pueblo oprimido por el miedo y el terror, y en todo el cuerpo hay una desolación vergonzosa y un desorden lamentable. Por *los judíos* se refiere a la gente común que, habiendo estado dos años acostumbrados a escuchar a Cristo, preguntan por él, porque no se presenta según su costumbre. Porque cuando dicen: *¿Dónde está?* describen a un hombre a quien conocían y, sin embargo, esa palabra muestra que aún no se habían conmovido seriamente y que siempre permanecieron en la duda y el suspenso.

Versículo 12

12. *Y hubo muchos murmullos.* Quiere decir que, dondequiera que los hombres se reunían en multitudes, como suele ocurrir en las grandes asambleas, mantenían conversaciones secretas sobre Cristo. La diversidad de opiniones, que aquí se relata, prueba que no es un mal nuevo, que los hombres difieran en sus opiniones sobre Cristo, incluso en el seno mismo de la Iglesia. Y así como no dudamos en recibir a Cristo, quien fue condenado anteriormente por la mayor parte de su propia nación, así debemos estar armados con el mismo tipo de escudo, para que las disensiones que vemos diariamente no nos perturben. Nuevamente, podemos percibir cuán grande es la temeridad de los hombres en las cosas de Dios. En un asunto sin importancia, no se habrían tomado tanta libertad, pero cuando la pregunta se refiere al Hijo de Dios y a su santísima doctrina, inmediatamente se apresuran a emitir juicio al respecto. Debemos mantener una mayor moderación para no condenar irreflexivamente nuestra vida con la verdad eterna de Dios. Y si el mundo nos tiene por impostores, recordemos que estas son las marcas y las marcas de Cristo, siempre que demostremos, al mismo tiempo, que somos fieles. Este pasaje muestra igualmente que en una gran multitud, incluso cuando todo el cuerpo está en un estado de confusión, siempre hay algunos que piensan correctamente; pero esas pocas personas, cuyas

mentes están bien reguladas, son devoradas por la multitud de aquellos cuyo entendimiento está desconcertado.

VERSÍCULO 13

13. *Sin embargo, nadie habló abiertamente de él por temor a los judíos*. Por *judíos* , aquí se refiere a los gobernantes, que tenían el gobierno en sus manos. Ardían con tal odio contra Cristo, que no permitían que ninguno de los lados pronunciara una palabra. No porque estuvieran disgustados por los reproches que se le amontonaban, sino porque no pudieron encontrar mejor expediente que enterrar su nombre en el olvido. Así, los enemigos de la verdad, después de haber descubierto que no ganan nada con su crueldad, no desean nada más que suprimir el recuerdo de él, y solo este objetivo se esfuerzan por alcanzar. Que todos callaran, dominados por el *miedo* , era prueba de una tiranía grosera, como ya he dicho; porque así como el libertinaje desenfrenado no tiene lugar en una Iglesia bien regulada, cuando toda libertad está oprimida por el *miedo* , es una condición sumamente miserable. Pero el poder de nuestro Señor Jesucristo resplandeció con mayor y más maravilloso resplandor cuando, haciéndose oír en medio de enemigos armados, en medio de su furioso resentimiento y bajo un gobierno tan formidable, mantuvo abiertamente y afirmó la verdad de Dios. .

VERSÍCULO 14

14. *Jesús subió al templo*. Ahora vemos que Cristo no tuvo tanto miedo como para desistir de la ejecución de su oficio; porque la causa de su demora era que él pudiera predicar a una asamblea muy grande. Por lo tanto, a veces podemos exponernos a peligros, pero nunca debemos desatender u omitir una sola oportunidad de hacer el bien. En cuanto a su *enseñanza en el templo* , lo hace de acuerdo con las antiguas ordenanzas y costumbres; porque aunque Dios ordenó tantas ceremonias, no eligió que su pueblo se ocupara con espectáculos fríos e inútiles. Que suspara que se conozca su utilidad, es necesario que vayan acompañadas de doctrina; y así, los ritos exteriores son imágenes vivas de las cosas espirituales, cuando toman su forma de la

palabra de Dios. Pero casi todos los sacerdotes en ese momento mudos, y la pura doctrina corrompida por la levadura y las falsas invenciones de los escribas, Cristo asumió el oficio de maestro; y con justicia, porque fue el gran Sumo Sacerdote, como afirma poco después, que no intenta nada más que por mandato del Padre.

Versículo 15

15. *Y los judíos se extrañaron*. Quienes piensan que Cristo fue recibido de tal manera que es estimado y honrado, están equivocados; porque el *asombro* o el *asombro* de los judíos es de tal naturaleza, que buscan de él ocasión para despreciarlo. Porque tal es la ingratitud de los hombres que, al juzgar las obras de Dios, siempre buscan deliberadamente la ocasión de caer en el error. Si Dios actúa por los medios habituales y de la manera ordinaria, esos medios visibles a los ojos son, por así decirlo, velos que nos impiden percibir la mano divina; y por tanto no discernimos en ellos nada más que lo humano. Pero si un poder insólito de Dios brilla por encima del orden de la naturaleza y los medios generalmente conocidos, quedamos atónitos; y lo que debería haber afectado profundamente todos nuestros sentidos se desvanece como un sueño. Porque tal es nuestro orgullo, que no nos interesa nada de lo que no sepamos la razón.

¿Cómo sabe este hombre las letras? Fue una prueba asombrosa del poder y la gracia de Dios, que Cristo, que no había sido enseñado por ningún maestro, se distinguiera eminentemente por su conocimiento de las Escrituras; y que él, que nunca había sido un erudito, debería ser un excelente maestro e instructor. Pero por esta misma razón elLos judíos desprecian la gracia de Dios porque excede su capacidad. Por lo tanto, amonestados por su ejemplo, aprendamos a ejercer una reverencia por Dios más profunda de la que solemos hacer al considerar sus obras.

Versículo 16

16. *Mi doctrina no es mía*. Cristo muestra que esta circunstancia, que ofendía a los judíos, era más bien una escalera por la que debían haber subido más para percibir la gloria de Dios; como si hubiera dicho:

"Cuando vean a un maestro que no ha sido formado en la escuela de los hombres, sepa que Dios me ha enseñado". La razón por la que el Padre Celestial decidió que su Hijo debía salir del taller de un mecánico, en lugar de las escuelas de los escribas, fue que el origen del Evangelio fuera más manifiesto, que nadie pudiera pensar que había sido fabricado. en la tierra, ni imaginar que cualquier ser humano fuera el autor de ella. Así también Cristo eligió a hombres ignorantes y sin educación para que fueran sus apóstoles, y les permitió permanecer tres años en una ignorancia flagrante, para que, habiéndolos instruido en un solo instante, pudiera sacarlos adelante como hombres nuevos, e incluso como ángeles que acababan de hacerlo. desciende del cielo.

Pero la del que me envió. Mientras tanto, Cristo muestra de dónde debemos derivar la autoridad de la doctrina espiritual, solo de Dios. Y cuando afirma que la doctrina de su Padre no es suya, mira a la capacidad de los oyentes, que no tenían una opinión más alta de él que el hecho de que era un hombre. Por tanto, a modo de concesión, se deja considerar diferente de su Padre, pero para no presentar nada más que lo que el Padre había ordenado. La cantidad de lo que se dice es que lo que enseña en nombre de su Padre no es una doctrina de hombres, y no procede de hombres, para que pueda ser despreciado con impunidad. Vemos por qué métodoprocura autoridad para su doctrina. Es refiriéndolo a Dios como su Autor. Vemos también sobre qué fundamento y por qué razón exige que se le escuche. Es porque el Padre lo envió a enseñar. Ambas cosas deben poseerlas todo hombre que asuma el oficio de maestro y desee que se le crea.

Versículo 17

17. *Si alguno desea hacer su voluntad.* Anticipa las objeciones que podrían hacerse. Porque como tuvo muchos adversarios en ese lugar, alguien fácilmente podría haber murmurado contra él de esta manera: “¿Por qué te jactas ante nosotros del nombre de Dios? Porque no sabemos que procedes de él. ¿Por qué, entonces, nos insinúas esa máxima, que no te admitimos, de que no enseñas nada sino por mandato de Dios? Cristo, por tanto, responde que el juicio sano fluye

del temor y la reverencia a Dios; de modo que, si sus mentes están bien dispuestas al temor de Dios, percibirán fácilmente si lo que predica es verdad o no. Asimismo, les administra, por medio de ella, una reprensión indirecta; porque ¿cómo es que no pueden distinguir entre la falsedad y la verdad, (185) sino porque quieren el requisito principal para un sano entendimiento, a saber, la piedad y el ferviente deseo de obedecer a Dios?

Esta afirmación es muy digna de observación. Satanás conspira continuamente contra nosotros y extiende sus redes en todas direcciones para sorprendernos con sus engaños. Aquí Cristo nos advierte de la manera más excelente que tengamos cuidado de exponernos a cualquiera de sus imposturas, asegurándonos que si estamos dispuestos a obedecer a Dios, él nunca dejará de iluminarnos con la luz de su Espíritu, para que podamos distinguir. entre la verdad y la falsedad. Por lo tanto, nada más nos impide juzgar correctamente, sino que somosrebelde y testarudo; y cada vez que Satanás nos engaña, somos justamente castigados por nuestra hipocresía. De la misma manera, Moisés advierte que, cuando surgen falsos profetas, somos *probados* y *probados* por Dios; porque aquellos cuyos corazones son rectos nunca serán engañados (Deuteronomio 13: 3.) Por lo tanto, es evidente cuán malvada y neciamente muchas personas en la actualidad, temiendo el peligro de caer en el error, por ese mismo temor cierran la puerta contra todos. deseo aprender; como si nuestro Salvador no tuviera un buen motivo para decir:

Llamad, y se os abrirá (Mateo 7: 7).

Por el contrario, si nos dedicamos enteramente a la obediencia a Dios, no dudemos de que Él nos dará el espíritu de discernimiento, para ser nuestro director y guía continuo. Si otros eligen vacilar, finalmente descubrirán cuán endebles son las pretensiones de su ignorancia. Y, de hecho, vemos que todos los que ahora vacilan y prefieren abrigar sus dudas en lugar de, leyendo u oyendo, indagar seriamente dónde está la verdad de Dios, tienen la firmeza de desafiar a Dios por principios generales. Un hombre dirá que ora por los muertos, porque, desconfiando de su propio juicio, no puede

aventurarse a condenar las falsas doctrinas inventadas por hombres malvados sobre el purgatorio; y sin embargo se permitirá libremente cometer fornicación. Otro dirá que no tiene tanta agudeza como para poder distinguir entre la pura doctrina de Cristo y las artimañas espúreas de los hombres, pero sin embargo tendrá la suficiente agudeza para robar o cometer perjurio. En suma, todos aquellos incrédulos, que se cubren con un velo de duda en todos aquellos asuntos que son actualmente objeto de controversia, manifiestan un manifiesto desprecio de Dios sobre temas que no son del todo oscuros.

No es de extrañar, por tanto, que la doctrina del Evangelio sea recibida por muy pocas personas en la actualidad, ya que hay tanta poco del temor de Dios en el mundo. Además, estas palabras de Cristo contienen una definición de religión verdadera; es decir, cuando estamos preparados de corazón para seguir la voluntad de Dios, lo que ningún hombre puede hacer a menos que haya renunciado a sus propios puntos de vista.

O si hablo por mi cuenta. Debemos observar de qué manera Cristo desea que se forme un juicio sobre cualquier doctrina. Él desea que lo que proviene de Dios se reciba sin controversia, pero permite libremente que rechacemos lo que proviene del hombre; porque esta es la única distinción que establece, por la cual debemos distinguir entre doctrinas.

VERSÍCULO 18

18. *El que habla de sí mismo.* Hasta ahora ha demostrado que no hay otra razón por la que los hombres sean ciegos, sino porque no se rigen por el temor de Dios. Ahora pone otra marca en la doctrina misma, por la cual se puede saber si es de Dios o del hombre. Porque todo lo que muestra la gloria de Dios es santo y divino; pero todo lo que contribuye a la ambición de los hombres y, al exaltarlos, oscurece la gloria de Dios, no sólo no tiene derecho a ser creído, sino que debe ser rechazado con vehemencia. Aquel que haga de la gloria de Dios el objetivo al que apunta, nunca se equivocará; el que trate de probar con esta piedra de toque lo que se presenta en el nombre de Dios, nunca será engañado por la apariencia de lo correcto. También nos recuerda

que ningún hombre puede desempeñar fielmente el oficio de maestro en la Iglesia, a menos que esté desprovisto de ambición y resuelva hacer que su único objetivo sea promover, hasta el máximo de su poder, la gloria de Dios. Cuando dice que *no hay injusticia en él,* quiere decir que no hay nada de malo o hipócrita, sino que hace lo que se convierte en un ministro de Dios recto y sincero.

Versículo 19

19. *¿No te dio Moisés la ley?* El evangelista no ofrece una narración completa y conectada del sermón pronunciado por Cristo, sino solo una breve selección de los temas principales, que contienen la sustancia de lo que se habló. Los escribas lo odiaban mortalmente, (186) y los sacerdotes se habían enfurecido contra él, porque había curado a un paralítico; y profesaban que esto se debía a su celo por la ley. Para refutar su hipocresía, razona, no desde el tema, sino desde la persona. Todos ellos, habiéndose entregado libremente a sus vicios, como si nunca hubieran conocido ninguna ley, infiere de ella que no los mueve ningún amor o celo por la ley. Es cierto que esta defensa no habría sido suficiente para probar el punto. Concediendo que, bajo una falsa pretensión, ocultaron su odio inicuo e injusto, no se sigue que Cristo haya hecho lo correcto, si cometió algo contrario al mandato de la Ley; porque no debemos intentar atenuar nuestra propia culpa con los pecados de los demás.

Pero Cristo conecta aquí dos cláusulas. En el primero, se dirige a las conciencias de sus enemigos y, como se jactaban orgullosos de ser defensores de la Ley, les arranca esta máscara; porque él trae contra ellos este reproche, que se permiten violar la Ley cuantas veces les place y, por tanto, que no les importa nada la Ley. A continuación, llega a la cuestión en sí, como veremos más adelante; para que la defensa sea satisfactoria y completa en todas sus partes. En consecuencia, el monto de esta cláusula es que no existe celo por la Ley en sus despreciadores. De ahí que Cristo infiera que algo más ha excitado a los judíos a una rabia tan grande, cuando buscan darle muerte. De esta manera debemos sacar a los malvados de sus escondites, cada vez que pelean contra Dios y la sana doctrina, y

pretenden hacerlo por motivos piadosos.

Aquellos que, en la actualidad, son los enemigos más feroces del Evangelio y los defensores más enérgicos del papado, no tienen nada más plausible que instar en su favor que el que les excita el ardor del celo. Pero si su vida es examinada de cerca, todos estarán llenos de crímenes viles y se burlan abiertamente de Dios. ¿Quién no sabe que la corte del Papa está llena de epicúreos? (187) Y en cuanto a los obispos y abades, ¿tienen tanta modestia como para ocultar su bajeza, para que se observe en ellos alguna apariencia de religión? Una vez más, en cuanto a los monjes y otros alborotadores, ¿no están abandonados a toda maldad, a la inmundicia, a la codicia y a toda clase de crímenes espantosos, de modo que su vida clama en voz alta que se han olvidado por completo de Dios? Y ahora que no se avergüenzan de jactarse de su celo por Dios y por la Iglesia, ¿no deberíamos reprimirlos con esta respuesta de Cristo?

VERSÍCULO 20

20. *Tienes un demonio.* El significado es: "Estás loco"; porque era una frase habitual entre los judíos, que habían sido educados en la doctrina de que, cuando los hombres se excitan para enfurecerse, o cuando han perdido el sentido y la razón, son atormentados por el diablo. Y, de hecho, así como los castigos suaves y moderados son las varas paternas de Dios, cuando Él nos trata con mayor dureza y severidad, parece no golpearnos con su propia mano, sino más bien emplear al diablo como verdugo y ministro de su ira. . Una vez más, la multitud reprocha a Cristo con sencillez; porque la gente común no conocía las intenciones de los sacerdotes. Esos necios, por tanto, atribuyen a la locura cuando Cristo se queja de que se esfuerzan por darle muerte. Aprendemos de ella que debemos ser extremadamente cautelosos para no formarnos una opinión sobre temas que no entendemos; pero, si alguna vez ocurre que somos condenados precipitadamente por hombres ignorantes, digamos con suavidad tal afrenta.

VERSÍCULO 21

21. *He hecho un trabajo.* Ahora, dejando a sus personas, comienza a

hablar del hecho; porque prueba que el milagro que realizó no es incompatible con la Ley de Dios. Cuando dice que *ha realizado una obra* , el significado es que es de un solo delito por el que se le declara culpable, o que es sólo por una obra por la que se le culpa, es decir, que curó a un hombre. en el día de Descanso; (188) pero que ellos, en todos los días de Descanso, hacen muchas obras de la misma o similar descripción, y no las tienen por criminales; porque no pasó un día de reposo en el que no hubiera muchos niños *circuncidados* en Judea. Con este ejemplo defiende su acción, aunque no se limita a argumentar a partir de lo que es similar, sino que establece una comparación entre lo mayor y lo menor. Había esta similitud entre la *circuncisión* y la curación del paralítico, que ambas eran obras de Dios; pero Cristo sostiene que este último es más excelente, porque el beneficio de él se extiende a todo el hombre. Ahora bien, si simplemente hubiera curado al hombre de una enfermedad corporal, la comparación no habría sido aplicable; porque la *circuncisión* tendría mayor excelencia en cuanto a la curación del alma. Cristo, por tanto, conecta la ventaja espiritual del milagro con el beneficio exterior otorgado al cuerpo; y por eso prefiere justamente a la *circuncisión* la curación completa de un hombre.

También podría haber otra razón para la comparación, a saber, que los sacramentos no siempre son asistidos por el poder y la eficacia, mientras que Cristo obró eficazmente para curar al paralítico. Pero prefiero la exposición anterior, que los judíos culpan maliciosa y calumniosamente a *una obra* , en la que la gracia de Dios brilla más ilustre que en la *circuncisión* , a la que otorgan tanto honor que piensan que *el sábado* no es violado por ella. *Y todos ustedes se preguntan* La *maravilla* de la que habla, significa que lo que Cristo había hecho provocó este murmullo, porque pensaron que él había se aventuró a hacer más de lo lícito.

Versículo 22

22. *Por tanto, Moisés les dio la circuncisión*. Por *tanto, la* partícula parece no ser adecuada; y, en consecuencia, algunos toman διὰ τοῦτο (*en esta cuenta* , o *por lo tanto*) en el sentido de διὰ τοῦτο, (*porque* ;)

pero la sintaxis griega es desfavorable para su opinión. (189) Lo explico simplemente en el sentido de que la *circuncisión* fue ordenada de tal manera que la práctica de ese rito simbólico era necesaria *incluso en el día de reposo. Por lo tanto* , dice él; es decir, se les ha demostrado suficientemente que la adoración del sábado no es violada por las obras de Dios. Y aunque Cristo acomoda la instancia de la circuncisión al tema presente, sin embargo, inmediatamente hace uso de una corrección cuando dice que Moisés no fue el primer ministro de la circuncisión. Pero fue suficiente para su propósito, que Moisés, quien exigió tan rígidamente la observancia del *sábado* , ordenó que los infantes fueran circuncidados en el octavo día, aunque cayera en *el día de reposo* (190).

VERSÍCULO 24

24. *Judege no según la apariencia.* Habiendo concluido su defensa, también administra una reprimenda por este motivo, que se dejan llevar por malas disposiciones y no forman *un juicio* según el hecho y el asunto en cuestión. *La circuncisión* fue debidamente respetada por ellos; y cuando se llevó a cabo en el día de reposo, sabían que la Ley no era violada por ella, porque *las obras de Dios* concuerdan bien entre sí. ¿Por qué no llegan a la misma conclusión que a la *obra* de Cristo, sino porque sus mentes están preocupadas por un prejuicio que se han formado contra su persona? *Por* tanto, el *juicio* nunca será *correcto,* a menos que esté regulado por la verdad del hecho; porque tan pronto como las personas aparecen en público, vuelven sus ojos y sentidos hacia ellas, de modo que la verdad se desvanece inmediatamente. Si bien esta amonestación debe observarse en todas las causas y asuntos, es particularmente necesaria cuando la pregunta se relaciona con la doctrina celestial; porque no hay nada a lo que estemos más propensos que a desagradar esa doctrina debido al odio o desprecio de los hombres.

VERSÍCULO 25

25. *Algunos de los habitantes de Jerusalén;* es decir, aquellos a quienes los gobernantes habían comunicado sus complots, y que

sabían cuánto se odiaba a Cristo; porque la gente en general, como vimos últimamente, veía esto como un sueño o como una locura. Por tanto, aquellas personas que sabían con qué furor empedernido los gobernantes de su nación ardían contra Cristo, tienen alguna razón para preguntarse que, mientras Cristo *en el templo* no solo conversa abiertamente sino que predica libremente, los gobernantes *no le dicen nada*. Pero se equivocan en este sentido, que en un milagro totalmente divino no toman en cuenta la providencia de Dios. Así, los hombres carnales, siempre que contemplan una obra inusual de Dios, se maravillan en verdad, pero jamás entra en su mente la consideración del poder de Dios. Pero es nuestro deber examinar más sabiamente las obras de Dios; y especialmente cuando los malvados, con todos sus artificios, no obstaculizan el progreso del Evangelio tanto como desearían, debemos estar plenamente persuadidos de que sus esfuerzos han sido infructuosos, porque Dios, al interponer su palabra, ha derrotado ellos.

VERSÍCULO 27

27. *Pero sabemos de dónde es este hombre*. Aquí vemos no sólo cuán grande es la ceguera de los hombres, cuando deberían juzgar sobre lacosas de Dios, pero este vicio les es casi natural, ser ingeniosos para idear lo que les impida llegar al conocimiento de la verdad. De hecho, es con frecuencia del arte de Satanás que surgen ofensas que hacen que muchos se aparten de Cristo; pero aunque el camino era llano y liso, cada hombre se inventaría una ofensa. Mientras los gobernantes se opusieran a Cristo, su incredulidad por sí misma habría retenido a esta multitud; pero cuando ese obstáculo ha sido quitado, se inventan una nueva razón para no llegar a la fe. Y aunque era apropiado que se dejaran influir por el ejemplo de sus gobernantes, están tan lejos de seguir lo que es correcto, que voluntariamente tropiezan en el primer paso. Así sucede con frecuencia que los hombres que habían comenzado bien se apartan rápidamente, a menos que el Señor los conduzca hasta el final de su carrera.

Pero cuando venga Cristo. El argumento por el cual obstruyen su propio progreso es este: “Los Profetas han testificado que el origen

de Cristo será desconocido. Ahora *sabemos de dónde es este hombre* , y por lo tanto no podemos considerarlo como *el Cristo* . De ahí que se nos recuerde lo pernicioso que es destrozar las Escrituras, e incluso al mismo Cristo, para no admitir más de la mitad de él. Dios prometió que el Redentor sería de la simiente de David; pero con frecuencia afirma que este oficio es propio de él; por tanto, debe haber sido Dios manifestado en carne, para poder ser el Redentor de su Iglesia. Así, Miqueas señala el lugar donde nacería Cristo. *De ti* , *Belén* , dice, *un príncipe vendrá* , *para gobernar a mi pueblo* Pero, inmediatamente después, se habla de otro *sucesivamente va* , que es mucho más elevada, y luego dice que está oculto y secreto, (Miqueas 5: 2 .) Sin embargo, esos miserables, cuando no vieron en Cristo nada más que lo que es susceptible de desprecio, extraen la absurda conclusión de que él no es la persona que había sido prometido. De la condición mezquina de Cristo en la carne, aprendamos a mirar de tal manera que este estado de humillación, que es despreciado por los malvados, nos eleve a su gloria celestial. Así , *Belén* , donde iba a nacer el hombre, será para nosotros una puerta por la que podemos entrar a la presencia del Dios eterno.

Versículo 28

28. *Jesús, por tanto, exclamó en el templo.* Les reprocha amargamente su imprudencia, porque se halagaron arrogantemente con una opinión falsa, y de esta manera se excluyeron del conocimiento de la verdad; como si hubiera dicho: "Tú sabes todas las cosas y, sin embargo, no sabes nada". Y, de hecho, no hay una plaga más destructiva que cuando los hombres están tan intoxicados por la escasa porción de conocimiento que poseen, que rechazan con valentía todo lo que sea contrario a su opinión.

Ambos me conocen y saben de dónde soy. Este es un lenguaje irónico. Con la opinión falsa que se habían formado sobre él, contrasta lo verdadero; como si hubiera dicho: “Mientras tienes los ojos fijos en la tierra, piensas que cada parte de mí está ante tus ojos; y por eso me desprecias por mezquino y desconocido. Pero Dios testificará que he venido del cielo; y aunque pueda ser rechazado por ustedes, Dios

reconocerá que soy verdaderamente su propio Hijo ".

Pero el que me envió es veraz. Él llama a Dios *verdadero* en el mismo sentido en que Pablo lo llama *fiel*

Si somos incrédulos, dice él, él permanece fiel, no puede negarse a sí mismo (2 Timoteo 2:13).

Porque su objetivo es probar que el crédito debido al Evangelio no disminuye en lo más mínimo por los mayores esfuerzos del mundo para derrocarlo; que aunque los malvados intenten quitarle a Cristo lo que le pertenecía, él permanece intacto, porque la verdad de Dios es firme y siempre es como ella. Cristo ve que es despreciado; pero tan lejos está de ceder, que, por el contrario, rechaza audazmente la arrogancia furiosa de quienes no lo estiman. Con tal fortaleza inquebrantable y heroica todos los creyentes deben ser dotados; es más, nuestra fe nunca será sólida ni duradera, a menos que trate con desprecio la presunción de los impíos cuando se levantan contra Cristo. Sobre todo, los maestros piadosos, que dependen de este apoyo, deben perseverar en el mantenimiento de la sana doctrina, aunque todo el mundo se oponga a ella. Así, Jeremías apela a Dios como su defensor y guardián, porque es condenado como impostor:

Me engañaste, oh Señor, dice él, y fui engañado (Jeremías 20: 7).

Así Isaías, abrumado por todos lados por calumnias y reproches, vuela a este refugio, que Dios aprobará su causa, (Isaías 50: 8.) Así Pablo, oprimido por juicios injustos, apela contra todos al *día del Señor* , (1 Corintios 4: 5), considerándolo suficiente para tener a Dios solo para enfrentar al mundo entero, sin embargo, puede enfurecerse y tormenta.

A quien no conocías. Lo que quiere decir que no es maravilloso que no se *conoce* por los Judios, porque *no conocen a Dios* ; porque el principio de la sabiduría es contemplar a Dios.

VERSO 29

29. *Pero lo conozco.* Cuando dice que *conoce a Dios* , quiere decirque

no sin buenos motivos se ha elevado a una confianza tan grande; y con su ejemplo nos advierte que no asumamos a la ligera el nombre de Dios, para jactarnos de Él como patrón y defensor de nuestra causa. Porque muchos son demasiado presuntuosos al jactarse de la autoridad de Dios; y, de hecho, es imposible imaginar una mayor disposición y audacia al rechazar las opiniones de todos los hombres que la que se encuentra entre los fanáticos que dan a conocer sus propias invenciones como oráculos de Dios. Pero estas palabras de nuestro Señor Jesucristo nos enseñan que debemos tener especial cuidado con la confianza orgullosa y necia; y que, cuando hayamos comprobado plenamente la verdad de Dios, debemos resistir con valentía a los hombres. Y el que es plenamente consciente de que Dios está de su lado no tiene por qué temer la acusación de insolencia, de pisotear toda la altivez del mundo.

Porque soy de él, y él me envió. Algunos distinguen estas dos cláusulas de esta manera. Refieren la cláusula anterior - *yo soy de él* - a la esencia Divina de Cristo; y la última cláusula - *él me ha enviado* - al oficio que le ha encomendado el Padre, en aras de ejecutar el cual tomó sobre él la carne y la naturaleza humana. Aunque no me atrevo a rechazar este punto de vista, todavía no sé si Cristo tuvo la intención de hablar de manera tan abstrusa. Reconozco fácilmente que el descenso celestial de Cristo puede inferirse de él, pero no sería una prueba suficientemente fuerte de su divinidad eterna contra los arrianos.

VERSÍCULO 30

30. *Por tanto, procuraron apresarlo.* No tenían falta de voluntad para hacerle daño; incluso lo intentaron y tuvieron la fuerza para hacerlo. ¿Por qué, entonces, en medio de tanto ardor, están entumecidos, como si tuvieran manos y pies atados? El Evangelista responde, *porque Cristo ' hora s aún no había llegado* ; con lo que quiere decir que, contra todosSu violencia y ataques furiosos, Cristo estaba protegido por la protección de Dios. Y al mismo tiempo se encuentra con la ofensa de la cruz; porque no tenemos razón para alarmarnos cuando nos enteramos de que Cristo fue arrastrado a la muerte, no por

capricho de los hombres, sino porque estaba destinado a tal sacrificio por decreto del Padre. Y de ahí que deberíamos inferir una doctrina general; porque aunque vivimos día a día, Dios ha fijado el tiempo de la muerte de cada hombre. Es difícil creer que, mientras estamos sujetos a tantos accidentes, expuestos a tantos ataques abiertos y encubiertos tanto de hombres como de bestias, y sujetos a tantas enfermedades, estemos a salvo de todo riesgo hasta que Dios se complace en llamarnos. lejos. Pero debemos luchar contra nuestra propia desconfianza; y debemos prestar atención primero a la doctrina misma que aquí se enseña, y luego, al objeto al que apunta, y la exhortación que se extrae de ella, a saber, que cada uno de nosotros, *poniendo todas sus preocupaciones en Dios* , (Salmos 55:22 ; 1 Pedro 5: 7) debe seguir su propia vocación y no dejarse desviar del cumplimiento de su deber por ningún temor. Sin embargo, nadie vaya más allá de sus propios límites; porque la confianza en la providencia de Dios no debe ir más allá de lo que Dios mismo manda.

VERSÍCULO 31

31. *Y muchos de la multitud creyeron en él.* Podríamos haber pensado que Cristo predicó a personas sordas y absolutamente obstinadas; y, sin embargo, el evangelista dice que siguió algo de fruto. Y, por lo tanto, aunque algunos murmuren, otros se burlen y otros calumnien, y aunque surjan muchas diferencias de opinión, la predicación del Evangelio no dejará de tener efecto; de modo que debemos sembrar la semilla y esperar con paciencia hasta que, con el tiempo, aparezca el fruto. La palabra *creer* aquí se usa incorrectamente, porque ellos dependían más de los milagros que de la doctrina, y no estaban convencidos de que Jesús era el Cristo; pero como estaban preparadospara escucharlo, y se mostraron dispuestos a recibir instrucción de él como su Maestro, tal preparación para la fe se llama *fe.Cuando* el Espíritu Santo otorga una designación tan honorable a una pequeña chispa de buena disposición, debe animarnos, por lo que para no dudar de que la fe, por pequeña que sea, es aceptable a Dios.

VERSÍCULO 32

32. *Los fariseos escucharon*. De ahí que parezca que los fariseos, como personas puestas en guardia, estaban ansiosos en todas las ocasiones por no permitir que Cristo fuera conocido. En el primer caso, el evangelista los llama solo *fariseos,* y luego les agrega *los sacerdotes* de los que *los fariseos* eran parte. No cabe duda de que, como deseaban ser considerados los más grandes fanáticos de la Ley, se opusieron a Cristo con más amargura que todas las demás sectas; pero al ver que sus esfuerzos sin ayuda no eran suficientes para oprimir a Cristo, encomendaron el asunto a toda la orden de los sacerdotes. Así, los que, en otros aspectos, diferían entre sí, ahora conspiran juntos, bajo la dirección de Satanás, contra el Hijo de Dios. Mientras tanto, dado que *los fariseos* tenían un celo tan ardiente y un esfuerzo tan incesante por defender su tiranía y el estado corrupto de la Iglesia, ¡cuánto más celoso deberíamos ser en mantener el reino de Cristo! Los papistas de la actualidad no están menos locos ni menos ansiosos por extinguir el Evangelio; y, sin embargo, es monstruosamente perverso que su ejemplo, al menos, no despierte nuestros deseos y nos haga trabajar con mayor denuedo en la defensa de la verdadera y sana doctrina.

Versículo 33

33. *Aún estoy un poquito contigo*. Algunos piensan que este sermónSe dirigió a la asamblea de los presentes, ya otros, que se dirigió a *los oficiales* que habían sido enviados *a apoderarse de* Cristo. Pero por mi parte, no tengo ninguna duda de que Cristo se dirige particularmente a sus enemigos, que habían tomado el consejo de destruirlo; porque ridiculiza sus esfuerzos, porque serán totalmente inútiles, *hasta que venga el tiempo* decretado por el Padre.Y al mismo tiempo, les reprocha su obstinación, porque no sólo rechazan, sino que se oponen furiosamente a la gracia que se les ofrece. a ellos; y amenaza que dentro de poco se les quitará. Cuando dice *: Estoy contigo* , reprende su ingratitud, porque, aunque les había sido dado por el Padre, aunque había descendido a ellos desde la gloria celestial, sin embargo, llamándolos a ser sus asociados familiares, no deseaba nada más que ayudarlos, pero fueron pocos los que lo recibieron. Cuando dice: *Aún un poco,* les advierte que Dios no tolerará mucho que su gracia sea

expuesta a tan vergonzoso desprecio. Sin embargo, también quiere decir que ni su vida ni su muerte están a su disposición, sino que su Padre ha fijado un tiempo que debe cumplirse.

Acudo al que me envió. Con estas palabras testifica que no se extinguirá con su muerte, sino que, por el contrario, cuando haya puesto a un lado su cuerpo mortal, será declarado Hijo de Dios por el magnífico triunfo de su resurrección; como si hubiera dicho: «Trabaja todo lo que quieras, pero nunca impedirás que mi Padre me reciba en su gloria celestial, cuando haya cumplido la embajada que me ha encomendado. Por lo tanto, no solo mi rango permanecerá inalterado después de mi muerte, sino que se me proporcionará una condición más excelente ". Además, debemos extraer de él una advertencia general; porque siempre que Cristo nos llama a la esperanza de la salvación mediante la predicación del Evangelio, está presente con nosotros. Porque no sin razón se llama a la predicación del Evangelio El descenso de Cristo a nosotros, donde se dice:

Él vino y predicó la paz a los que estaban lejos y a los que estaban cerca (Efesios 2:17).

Si aceptamos la mano que nos tiende, nos llevará al Padre; y mientras permanezcamos en el mundo, no solo se mostrará cerca de nosotros, sino que morará constantemente en nosotros. Y si hacemos caso omiso de su presencia, no perderá nada, sino que, apartándose de nosotros, nos dejará totalmente ajenos a Dios y a la vida.

Versículo 34

34. *Me buscarás*. Ellos *buscaban* a Cristo, para entregarle a la muerte. Aquí Cristo alude al significado ambiguo de la palabra *buscar,* porque pronto *lo buscarán* de otra manera; como si hubiera dicho: "Mi presencia, que ahora te resulta molesta e intolerable, durará poco tiempo; pero pronto *me* buscarás en vano, porque lejos de ti, no solo por mi cuerpo, sino también por mi poder, contemplaré desde el cielo tu destrucción ". Pero aquí se puede hacer una pregunta, ¿de qué naturaleza fue esta *búsqueda* de Cristo? Porque es bastante claro que Cristo habla de los réprobos, cuya obstinación en rechazar a Cristo

había llegado al extremo. Algunos lo refieren a la doctrina, porque los judíos, al perseguir tontamente la justicia de las obras, *no obtuvieron lo que deseaban* (Romanos 9:31). Muchos lo entienden como una referencia a la persona del Mesías, porque los judíos, reducidos a extremidades, en vano imploró un Redentor. Pero por mi parte, lo explico como meramente denotando los gemidos de angustia proferidos por los malvados, cuando, obligados por la necesidad, miran de alguna manera hacia Dios.

Y no me encontrará. Cuando lo *buscan* , no lo buscan; por la incredulidad y la obstinación - cerrando sus corazones, ya queeran - les impide acercarse a Dios. Desearían, en verdad, que Dios los ayudara y fuera su Redentor, pero, por impenitencia y dureza de corazón, obstruyen su camino. Tenemos un ejemplo muy sorprendente (192) en Esaú, quien, debido a haber perdido su primogenitura, no solo está oprimido por el dolor, sino que gime y rechina los dientes, y estalla en furiosa indignación (Génesis 27:38 ; Hebreos 12:17 .) Pero, sin embargo, está tan lejos del camino correcto de buscar la bendición, que, en el mismo momento en que la busca, (193) se hace más indigno de ella. De esta manera Dios suele castigar el desprecio de su gracia en los réprobos, de modo que, afligidos por severos castigos, o oprimidos por la convicción de su miseria, o reducidos a otros extremos, se quejan, lloran y aúllan, pero sin cosechando cualquier ventaja; pues, siendo siempre como ellos, alimentan en su corazón la misma crueldad que antes mostraban, y no van a Dios, sino que desean que se cambie, porque no pueden destruirlo. Aprendamos, por tanto, que debemos recibir a Cristo sin demora, mientras todavía está presente con nosotros, para que no se nos escape la oportunidad de disfrutarlo; porque si la puerta se cierra una vez, será en vano que intentemos abrirla.

Busquen al Señor, dice Isaías, mientras puede ser hallado; llámenlo mientras está cerca (Isaías 55: 6).

Por lo tanto, debemos acudir a Dios temprano, *mientras dure el tiempo de su beneplácito* , como habla el profeta (Isaías 49: 8 ;) porque no sabemos cuánto tiempo Dios soportará nuestra negligencia.

En estas palabras, *donde yo estoy, no puedes venir,* él emplea el tiempo presente en lugar del futuro, *donde estaré* , *no podrás venir*.

VERSÍCULO 35

35. *¿Adónde irá?* Esto fue agregado por el evangelista, con el expreso propósito de mostrar cuán grande era la estupidez del pueblo. Así, los hombres malvados no sólo son sordos para oír las instrucciones de Dios, sino que incluso dejan pasar terribles amenazas en forma de burla, como si estuvieran escuchando una fábula. Cristo habló expresamente del Padre, pero ellos permanecen fijos en la tierra, y no piensan más que en una partida a países lejanos.

¿Irá a la dispersión de los griegos? Es bien sabido que los judíos dieron el nombre de griegos a todas las naciones más allá del mar; pero no significan que Cristo irá a las naciones incircuncisas, sino a los judíos, que se dispersaron por los distintos países del mundo. Porque la palabra dispersión no se aplicaría a los nativos del lugar y que habitan en su tierra natal, pero se aplica bien a los judíos, que fueron fugitivos y exiliados. Así, Pedro inscribe su Primera Epístola παρεπιδήμοις διασπορᾶς, a los extraños de la dispersión, es decir, a los extraños que están esparcidos (194) por Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, (1 Pedro 1: 1 ;) y Santiago saluda a las doce tribus ἐν τῶ διασπορᾷ, en la dispersión, es decir, esparcidas por el extranjero, (Santiago 1: 1.) El significado de las palabras, por lo tanto, es: “¿Cruzará el mar para ir a los judíos que habitan en un mundo desconocido? ¿para nosotros?" Y es posible que tuvieran la intención de enseñar a Cristo con esta burla. "Si este es el Mesías, ¿fijará la sede de su reinado en Grecia, ya que Dios le ha asignado la tierra de Canaán como su propia habitación?" Pero sea lo que sea, vemos que la severa amenaza que Cristo había proferido no los afectó en absoluto.

VERSO 37

37. *El último día.* Lo primero que debe observarse aquí es que ningún complot o intrigas de enemigos aterrorizaron a Cristo, como para causarque desista de su deber; pero, por el contrario, su valor se elevó con peligros, de modo que perseveró con mayor firmeza. Prueba de

ello son las circunstancias de la época, la concurrencia abarrotada y la libertad que utilizó para *exclamar* , sabiendo que las manos estaban extendidas por todos lados para agarrarlo; porque es probable que los oficiales estuvieran en ese momento listos para ejecutar su comisión.

A continuación, debemos observar que nada más que la protección de Dios, en la que él confió, le permitió mantenerse firme contra los esfuerzos violentos de aquellos hombres, que tenían todo lo que estaba en su poder. ¿Por qué otra razón se puede atribuir por qué Cristo predicó en el día más público de la fiesta, en medio del templo, sobre el cual sus enemigos gozaron de un reinado tranquilo, y después de eso habían preparado un grupo de oficiales, sino porque Dios refrenó su rabia? Sin embargo, es de gran utilidad para nosotros que el evangelista presente a Cristo exclamando en voz alta: *Dejad que todos los sedientos vengan a mí* porque de ello inferimos que la invitación no fue dirigida a una o dos personas solamente, o en un susurro suave y suave, sino que esta doctrina sea proclamada a todos, de tal manera que nadie la ignore, sino aquellos que, por su propia voluntad, cerrando los oídos, no recibirán este fuerte y distintivo clamor.

Si alguno tiene sed. Mediante esta cláusula exhorta a todos a participar de sus bendiciones, siempre que, por la convicción de su propia pobreza, deseen obtener ayuda. Porque es cierto que todos somos pobres y desprovistos de toda bendición, pero está lejos de ser cierto que todos se sientan impulsados por la convicción de su pobreza a buscar alivio. De ahí surge que muchas personas no mueven un pie, sino que miserablemente se marchitan y se pudren, e incluso hay muchísimos que no se ven afectados por la percepción de su vacuidad, hasta que el Espíritu de Dios, por su propio fuego, enciende el *hambre y la sed.* en sus corazones. Pertenece al Espíritu, por tanto, hacernos desear su gracia.

En cuanto al pasaje presente, debemos observar, primero, que nadie está llamado a obtener las riquezas del Espíritu sino aquellos que arden con el deseo de ellas. Porque sabemos que el dolor de la *sed* es sumamente agudo y atormentador, de modo que los hombres más fuertes y los que pueden soportar cualquier cantidad de trabajo se ven

dominados por la *sed*. Y, sin embargo, invita a los *sedientos* más que a los hambrientos, para seguir la metáfora que luego emplea en la palabra *agua* y la palabra *beber, para* que todas las partes del discurso estén de acuerdo entre sí. Y no tengo ninguna duda de que él alude a ese pasaje en Isaías, *Todos los que tienen sed* , *vienen a las aguas* (Isaías 55: 1.) Porque lo que el Profeta allí atribuye a Dios debe haberse cumplido finalmente en Cristo, como también que que cantó la Santísima Virgen, que

a los ricos y hartos los envía vacíos (Lucas 1:53).

Por lo tanto, nos ordena que vayamos directamente a sí mismo, como si hubiera dicho, que es solo él quien puede satisfacer plenamente la *sed* de todos, y que todos los que buscan incluso el más mínimo alivio de su sed en cualquier otro lugar están equivocados y trabajan en vano.

Y déjalo beber. A la exhortación se añade una promesa; porque aunque la *palabra* - *que beba* - transmite una exhortación, aún contiene en sí misma una promesa; porque Cristo testifica que no es una cisterna seca y gastada, sino una fuente inagotable, que abastece en gran medida y en abundancia a todos los que han de venir *a beber*. De ahí que, si le pedimos lo que queremos, nuestro deseo no será decepcionado.

Versículo 38

38. *El que cree en mí*. Ahora señala la manera de venir, que es que debemos acercarnos, no con los pies, sino por la fe; o mejor dicho, *venir* no es otra cosa que *creer* , al menos, si se define con precisión la palabra *creer* ; como ya hemos dicho que *creemos en* Cristo, cuando lo abrazamos como se nos presenta en el Evangelio, lleno de poder, sabiduría, justicia, pureza, vida y todos los dones del Espíritu Santo. Además, ahora confirma más clara y plenamente la promesa que mencionamos recientemente; porque muestra que tiene una gran abundancia para saciarnos plenamente.

De su interior correrán ríos de agua viva. La metáfora parece,

sin duda, ser algo dura cuando dice que *ríos de agua viva fluirán del vientre de los creyentes* ; pero no puede haber ninguna duda en cuanto al significado, que los que creen no sufrirán falta de bendiciones espirituales. Él la llama *agua viva,* cuya fuente nunca se seca ni deja de fluir continuamente. En cuanto a que la palabra *ríos* está en plural, la interpreto como que denota las gracias diversificadas del Espíritu, que son necesarias para la vida espiritual del alma. En resumen, aquí se nos promete la perpetuidad, así como la abundancia, de los dones y gracias del Espíritu Santo (195). Algunos entienden el dicho - que las *aguas brotan del vientre* de los creyentes - en el sentido de que aquel a quien se le ha dado el Espíritu hace que una parte *fluya* hacia sus hermanos, ya que debería haber comunicación mutua entre nosotros. Pero considero que es un significado más simple, que todo aquel que crea en Cristo tendrá una fuente de vida brotando, por así decirlo, en sí mismo, como Cristo dijo anteriormente:

El que beba de esta agua no tendrá sed jamás (Juan 4:14).

porque aunque la bebida ordinaria apaga la sed solo por un corto tiempo, Cristo dice que por la fe sacamos el Espíritu para que se convierta en *una fuente de agua que brota para vida eterna*.

Sin embargo, no dice que, el primer día, los creyentes estén tan plenamente satisfechos con Cristo, que para siempre después no tengan hambre ni sed; pero, por el contrario, el goce de Cristo enciende un nuevo deseo por él. Pero el significado es que el Espíritu Santo es como una fuente viva y que fluye continuamente en los creyentes; como Pablo también declara que él es vida en nosotros (Romanos 8:10), aunque todavía llevamos, en los restos del pecado, la causa de la muerte. Y, en verdad, como cada uno participa de los dones y gracias del Espíritu Santo, según la medida de su fe, no podemos poseer una plenitud perfecta de ellos en la vida presente. Pero los creyentes, mientras progresan en la fe, aspiran continuamente a nuevas adiciones del Espíritu, de modo que las primicias que han probado los lleven adelante a la perpetuidad de la vida. Pero también nos recuerda cuán pequeña es la capacidad de nuestra fe, ya que las

gracias del Espíritu apenas entran en nosotros por gotas, que fluirían como ríos, si admitiéramos debidamente a Cristo; es decir, si la fe nos hizo capaces de recibirlo.

Como dice la Escritura. Algunos limitan esto a la primera cláusula y otros a la última; por mi parte, lo extiendo a todo el ámbito del discurso. Además, Cristo no señala aquí, en mi opinión, ningún pasaje en particular de las Escrituras, sino que produce un testimonio extraído de la doctrina ordinaria de los Profetas. Porque siempre que el Señor, prometiendo abundancia de su Espíritu, lo compara con aguas vivas, mira principalmente al reino de Cristo, al cual dirige la mente de los creyentes. Todas las predicciones de las aguas vivas, por lo tanto, tienen su cumplimiento en Cristo, porque solo él ha abierto y mostrado los tesoros escondidos de Dios. La razón por la que las gracias del Espíritu se derraman sobre él es:

para que todos salgamos de su plenitud (Juan 1:16).

Por tanto, aquellas personas a las que Cristo llama con tanta bondad y gracia, y que vagan en todas direcciones, merecen perecer miserablemente.

VERSO 39

39. *Pero esto habló del Espíritu.* La palabra *agua* se aplica a veces al *Espíritu* debido a su pureza, porque es su oficio limpiar nuestras contaminaciones; pero en este y otros pasajes similares este término se emplea en una aceptación diferente, que es que estamos desprovistos de toda la savia y la humedad de la vida, a menos que cuando el Espíritu de Dios nos vivifique y cuando nos riegue, por así decirlo, por el vigor secreto. Debajo de una parte incluye el todo; (196) porque bajo la palabra *agua* incluye todas las partes de la vida. De aquí inferimos también que todos los que no han sido regenerados por el Espíritu de Cristo deben ser contados como muertos, cualquiera que sea la vida pretendida de la que se jactan.

Porque aún no se había dado el Espíritu Santo. Sabemos que el Espíritu es eterno; pero el evangelista declara que, mientras Cristo habitó en el mundo en la forma mezquina de un siervo, esa gracia del

Espíritu, que fue derramada sobre los hombres después de la resurrección de Cristo, no se había manifestado abiertamente. Y, de hecho, habla comparativamente, de la misma manera que cuando se compara el Nuevo Testamento con el Antiguo. Dios promete su Espíritu a sus elegidos y creyentes (197) como si nunca se lo hubiera dado a los Padres. En ese mismo momento, los discípulos sin duda habían recibido las primicias del Espíritu; porque ¿de dónde viene la fe sino del Espíritu? El evangelista, por tanto, no afirma absolutamente que la gracia del Espíritu no fue ofrecida y dada (198) a los creyentes antes de la muerte de Cristo, pero que todavía no era tan brillante e ilustre como lo sería después. Porque es el adorno más alto del reino de Cristo, que gobierne su Iglesia por su Espíritu; pero entró en la legítima y - lo que se puede llamar - la posesión solemne de su reino, cuando fue exaltado a la diestra del Padre; de modo que no debemos extrañarnos si retrasó hasta ese momento la plena manifestación del Espíritu.

Pero aún queda una pregunta por responder. ¿Quiere decir aquí las gracias visibles del Espíritu, o la regeneración que es fruto de la adopción? Respondo: El Espíritu, que había sido prometido en la venida de Cristo, apareció en esos dones visibles, como en espejos; pero aquí la pregunta se refiere estrictamente al poder del Espíritu, por el cual nacemos de nuevo en Cristo y nos convertimos en nuevas criaturas. Que yazcamos en la tierra pobres, hambrientos y casi desprovistos de bendiciones espirituales, mientras que Cristo ahora se sienta glorioso a la diestra del Padre y revestido de la más alta majestad de gobierno, debe imputarse a nuestra pereza y a la pequeña medida de nuestra fe.

Versículo 40

40. *Muchos de la multitud.* El evangelista ahora relata qué fruto siguió de este último sermón de nuestro Señor Jesucristo; es decir, que algunos pensaban una cosa y otros otra, de modo que *surgió una diferencia de opinión entre la gente.* Debe observarse que Juan no habla de los enemigos abiertos de Cristo, o de aquellos que ya estaban llenos de un odio mortal (200) contra la sana doctrina, pero de la

gente común, entre quienes debería haber una mayor integridad. Enumera tres clases de ellos.

Él es verdaderamente un profeta. El primero reconoció que Jesús *era verdaderamente un Profeta* , de lo que inferimos que no les desagradó su doctrina. Pero, por otro lado, cuán ligera y trivial fue esta confesión, es evidente por el hecho de que, aunque aprueban al Maestro, no entienden lo que quiere decir ni disfrutan de lo que dice; porque no podrían recibirlo verdaderamente *como Profeta* , sin, al mismo tiempo, reconocer que es el Hijo de Dios y el Autor de su salvación. Sin embargo, esto es bueno en ellos, que perciban en Cristo algo divino, que los lleva a considerarlocon reverencia; porque esta voluntad de aprender podría dar luego una fácil apertura a la fe.

Verso 41

41. *Otros decían: Él es el Cristo.* Los segundos tienen una opinión más correcta que los primeros; porque reconocen claramente que él es el Cristo; pero el tercero (201) se levanta contra ellos y, por tanto, prosigue el debate. Con este ejemplo se nos advierte que no deberíamos considerar extraño en la actualidad que los hombres estén divididos entre sí por diversas controversias. Aprendemos que el sermón de Cristo produjo un cisma, y eso no entre los gentiles que eran extraños a la fe, sino en medio de la Iglesia de Cristo, e incluso en la sede principal de la Iglesia. ¿Se culpará por ello a la doctrina de Cristo, como si fuera la causa de disturbios? Más bien, aunque el mundo entero estaba en conmoción, la palabra de Dios es tan preciosa que deberíamos desear que fuera recibida, al menos por unos pocos. Por tanto, no hay razón para que nuestra conciencia se angustie cuando vemos a los que quieren ser considerados el pueblo de Dios luchando entre sí por opiniones contrarias.

Sin embargo, también debe observarse que las divisiones no tienen su origen propiamente en el Evangelio; porque no puede haber un acuerdo firme entre los hombres excepto en la verdad indudable. En cuanto a la paz mantenida entre los que no conocen a Dios, surge más de la estupidez que de un verdadero acuerdo. En resumen, de

todas las diferencias que surgen cuando se predica el Evangelio, la causa y la semilla antes estaban escondidas en los hombres; pero cuando se despiertan, por así decirlo, del sueño, comienzan a moverse, como los vapores son producidos por algo más que el sol, aunque no es hasta que sale el sol que hacen su aparición.

Pero, ¿saldrá Cristo de Galilea? Para que no se piense que rechazan a Cristo por motivos insuficientes, se fortalecen con el testimonio de la Escritura; y aunque violentan este pasaje, volviéndolo indebidamente contra Cristo, todavía tienen alguna apariencia de verdad. Sólo en este punto están equivocados, que hacen de Cristo un galileo. ¿Pero de dónde surge esta ignorancia sino del desprecio? Porque si se hubieran tomado la molestia de preguntar, habrían visto que Cristo estaba adornado con ambos títulos; que *nació en Belén* , y que era *hijo de David.* Pero tal es nuestra disposición natural; en asuntos de poca importancia nos avergonzamos de ser indolentes, mientras que, en los misterios del reino celestial, dormimos sin ninguna preocupación. Asimismo, es importante observar que esos hombres son diligentes y trabajadores en la búsqueda de una excusa para apartarse de Cristo, pero, al mismo tiempo, son sorprendentemente lentos y torpes para recibir la sana doctrina. De esta manera, a partir de las mismas Escrituras , que nos llevan de la mano a Cristo, los hombres frecuentemente se ponen obstáculos para no venir a Cristo.

Versículo 44

44. *Algunos querían apresarlo.* Con estas palabras el evangelista quiere decir que no sólo despreciaron a Cristo, sino que su malvado rechazo de él fue acompañado de crueldad y afán de hacerle daño; porque la superstición es siempre cruel. Que sus esfuerzos fueron inútiles, debemos atribuirlo a la providencia de Dios; porque como *aún no había llegado* la *hora* de Cristo , como se ha dicho anteriormente, custodiado por la protección de su Padre, en el que confiaba, superó todos los peligros.

Verso 45

45. *Entonces vinieron los oficiales*. Aquí podemos ver cuán ciega es la arrogancia de los hombres. Hasta tal punto admiran y adoran la grandeza que los hace eminentes, que no dudan en pisotear la moral y la religión. Si algo sucediera en contra de su deseo, voluntariamente mezclarían cielo y tierra; porque cuando estos sacerdotes altivos y malvados (202) preguntan *por qué no trajeron a Cristo* , magnifican su poder tanto como si nada debiera oponerse a su mandato.

VERSO 46

46. *Nunca el hombre habló como este hombre*. Esos oficiales reconocen que están sometidos y vencidos por la palabra de Cristo y, sin embargo, no se arrepienten por ello ni honran debidamente la palabra. Si es cierto que *nunca un hombre habló como este hombre* , ¿por qué el poder divino, que se vieron obligados a sentir, no tocó sus corazones de tal manera que los indujera a dedicarse enteramente a Dios? Pero era necesario que así se cumpliera la predicción de Isaías:

> postrará al impío con el aliento de su boca (Isaías 11: 4).

Más aún, luego veremos cómo los que intentaban darle muerte, abrumados por la voz de Cristo solo, y como si hubieran sido heridos con mazos, cayeron hacia atrás (Juan 18: 6). por lo tanto, aprenda que la doctrina de Cristo posee tal poder que incluso aterroriza a los inicuos; pero como esto tiende a su destrucción, cuidemos de ablandarnos, en lugar de quebrarnos. Incluso en la actualidad, vemos a muchas personas que se parecen demasiado a esos oficiales, que se sienten atraídos de mala gana a admirar la doctrina del Evangelio, y sin embargo lo son tanto.lejos de ceder a Cristo, que todavía permanecen en el campo del enemigo. Hay otros aún peores, que para ganarse el favor de los malvados emplean todos los términos oprobiosos que pueden encontrar para calumniar vilmente esa doctrina, que, sin embargo, reconocen ser de Dios, porque están convencidos de ello. en sus corazones. (203)

VERSO 47

47. *¿ Y tú también estás seducido?* Mientras reprenden a sus oficiales,

se esfuerzan, al mismo tiempo, por mantenerlos en sujeción. Porque con estas palabras quieren decir que sería irrazonable e impropio que no permanecieran firmes, aunque todo el pueblo se rebelara. Pero debemos ver en qué argumento descansan, cuando insultan con tanta altivez a Cristo.

Versículo 48

48. *¿Ha creído en él alguno de los gobernantes o de los fariseos?* “No tiene a nadie de su lado”, dicen, “sino a hombres humildes e ignorantes; *los gobernantes* y toda persona distinguida se oponen a él ". Nombran expresamente a *los fariseos,* porque tenían una reputación superior a los demás, tanto por el conocimiento como por la santidad, de modo que se podría decir que eran los príncipes del pueblo. Esta objeción parece tener cierta plausibilidad; porque si los gobernantes y gobernadores de la Iglesia no retienen su autoridad, es imposible que alguna cosa se haga correctamente o que el buen orden de la Iglesia continúe por mucho tiempo. Sabemos cuáles son las feroces pasiones de la gente común; a consecuencia de lo cual debe seguir el desorden más espantoso, cuando a cada hombre se le permite hacer lo que le plazca. La autoridad de los que gobiernan es, por tanto, un freno necesario para preservar el buen orden de la Iglesia; y, en consecuencia, fueprovisto por la Ley de Dios que, si surgiera alguna pregunta o controversia, debería ser sometida a la decisión del Sumo Sacerdote (Deuteronomio 17: 8).

Pero se equivocan en este sentido, que, aunque reclaman para sí mismos la máxima autoridad, no están dispuestos a someterse a Dios. Es cierto que Dios confirió el poder de juicio al sumo sacerdote, pero Dios no tenía la intención de que el sumo sacerdote decidiera, excepto de acuerdo con su ley. Toda la autoridad que poseen los pastores, por tanto, está sujeta a la palabra de Dios, para que todos se mantengan en su propio rango, desde el más grande hasta el más pequeño, y que solo Dios sea exaltado. Si los pastores que cumplen honesta y sinceramente con su deber reclaman autoridad para sí mismos, esta gloria será santa y legítima; pero cuando se apoya la mera autoridad de los hombres, sin la autoridad de la palabra de Dios, es vana e inútil jactancia. Pero

sucede a menudo que hombres malvados gobiernan en la Iglesia; y por lo tanto debemos tener cuidado de no dar autoridad alguna a los hombres, tan pronto como se aparten de la palabra de Dios.

Vemos que casi todos los profetas fueron atormentados por este tipo de molestias; porque, para enterrar su doctrina, los hombres continuamente traían contra ellos los magníficos títulos de Príncipes, Sacerdotes y de la Iglesia. Provistos de la misma armadura, los papistas de la actualidad se enfurecen no menos ferozmente que los adversarios de Cristo y de los profetas en tiempos anteriores. Es una ceguera horrible, en verdad, cuando un hombre mortal no se avergüenza de oponerse a Dios; pero Satanás lleva a tal grado de locura a los que valoran más su propia ambición que la verdad de Dios. Mientras tanto, es nuestro deber albergar tal reverencia por la palabra de Dios que extinguirá todo el esplendor del mundo y esparcirá sus vanas pretensiones; porque miserable sería nuestra condición, si nuestra salvación dependiera de la voluntad de los príncipes, y demasiado inestable sería nuestra fe ser, si se parara o cayera segn su placer.

VERSO 49

49. *Pero esta multitud.* La primera parte de su orgullo era que, apoyándose en el título de Sacerdotes, deseaban someterlos a todos de manera tiránica. La siguiente es que desprecian a los demás como hombres sin estima, como aquellos que se adulan en exceso a sí mismos siempre están dispuestos a abusar de los demás, y un amor desmedido por nosotros mismos va acompañado de desprecio por los hermanos. Declaran *maldita* a toda la población *;* ¿y por qué? Sin duda alegan que *el pueblo no conoce la ley* ; pero otra razón, que ocultaron, fue que pensaban que no había santidad sino en su propio rango. Del mismo modo, los sacerdotes papistas de nuestros días pretenden que nadie más que ellos merecen ser llamados Iglesia; ya todos los demás, a quienes llaman laicos, los desprecian como si fueran profanos. Pero para derribar tal locura de orgullo, Dios prefiere a los mezquinos y despreciados a los que tienen la máxima autoridad y poder. Y debe observarse que aquí se jactan de un *conocimiento* , no

del que instruye a los hombres en la religión y el temor de Dios, sino del que poseían mientras, con orgullo magistral, daban sus respuestas, como si solo ellos hubieran sido calificados. para interpretar la ley. Es indudable que es cierto que todos los que no han sido instruidos en la ley de Dios son *malditos* , porque por el conocimiento de ella somos verdaderamente santificados. Pero este conocimiento no se limita a unos pocos que, llenos de falsa confianza, desean excluirse del rango de otros hombres, sino que pertenece en común a todos los hijos de Dios, para que todos, desde el más pequeño hasta el más grande, puedan estar unidos en la misma obediencia de fe.

Versículo 50

50. *Nicodemo les dijo*. El evangelista describe a *Nicodemo* como un hombre neutral, que no se atreve a emprender seriamente la defensa de la sana doctrina y, sin embargo, no puede soportar que la verdad sea oprimida.

El que vino a Jesús de noche. Esta circunstancia es mencionada por el evangelista, en parte para alabanza y en parte para desgracia de *Nicodemo*. Si no hubiera amado la doctrina de Cristo, nunca se habría atrevido a enfrentar la ira de los hombres malvados; porque sabía que, si alguno de ellos abría la boca, estaría inmediatamente expuesto al desagrado y al peligro. Por tanto, cuando se aventura a pronunciar una palabra, por débil que sea, una pequeña chispa de piedad brilla en su corazón; pero al no defender a Cristo abiertamente, manifiesta una timidez excesiva. Así, el evangelista quiere decir que todavía anhela el encubrimiento de la noche, y no es un verdadero discípulo de Cristo. Dice que una vez *vino a Jesús de noche* , pero permaneció abiertamente entre sus enemigos y mantuvo su lugar en su campamento.

Esto debería ser observado con más cuidado, porque hay muchos en la actualidad que alegan que se parecen a Nicodemo y esperan que, al asumir esta máscara, se burlen de Dios con impunidad. Concediendo lo que piden, que no hay diferencia entre ellos y Nicodemo, ¿qué ayuda, orar, obtienen de tal ejemplo?

Nicodemo dice que Cristo *no debe ser condenado hasta que sea escuchado* ; y lo mismo podría decirse de un ladrón o de un asesino; porque es un sentimiento bien conocido y proverbial, que es mejor absolver al inocente que condenar al culpable. Además, en sus intentos por liberar la persona de Cristo, abandona y abandona la doctrina. ¿Qué encontraremos aquí que sea digno de un creyente o de un cristiano? (204) Así, la semilla del evangelio, que luego dio fruto, todavía estaba oculta y ahogada.en él. Aplicaremos este ejemplo mucho más provechosamente a otro propósito, que el Señor frecuentemente hace que la doctrina, que parecía haber perecido, gradualmente eche raíces ocultas y, después de un largo período, brote algún brote, primero como un prematuro planta, luego vivaz y vigorosa; así como la fe de Nicodemo adquirió nuevo y repentino vigor con la muerte de Cristo.

VERSÍCULO 52

52. *¿Eres tú también de Galilea?* Dicen que todos los que favorecen a Cristo son *de Galilea* , y esto se dice con reproche, como si no pudiera tener entre sus seguidores a nadie más que del pequeño y desconocido rincón de *Galilea* (205) La extrema violencia a la que se excitan contra Nicodemo , muestra con qué odio furioso ardían contra Cristo; porque no se había comprometido abiertamente a defender a Cristo, sino que sólo había dicho que *no debería ser condenado antes de ser escuchado.Así,* entre los papistas de nuestros días, ningún hombre puede mostrar la más mínima muestra de franqueza para que el Evangelio no sea oprimido. , pero inmediatamente los enemigos se apasionan y exclaman que es un hereje.

VERSÍCULO 53

53. *Y cada uno se fue a su propia casa.* Ahora sigue un asombroso cierre de la transacción. Si alguno toma en cuenta cuál fue el reinado de los sacerdotes en ese momento, con qué rabia se excitaron y cuán vasto fue su séquito, y, por otro lado, si considera que Cristo estaba desarmado e indefenso, y que no había ningún cuerpo de hombres que lo protegiera, la conclusión debe ser, que todo había terminado con él

cien veces. Cuando una conspiración tan formidable se disuelve por sí sola, y cuando todos esos hombres, como ondulación del mar, se rompen por sí mismos.violencia, ¿quién no reconocerá que fueron esparcidos por la mano de Dios? Pero Dios siempre sigue siendo como él mismo; y por lo tanto, cuando le plazca, anulará todos los esfuerzos de los enemigos, de modo que, mientras ellos tengan todo en su poder, y estén listos y preparados para ejecutar su designio, partirán sin haber hecho su trabajo. Y a menudo hemos descubierto que, cualesquiera que sean los artificios que nuestros enemigos hayan hecho para extinguir el Evangelio, sin embargo, por la asombrosa bondad de Dios, inmediatamente cayó impotente al suelo.



Juan 8

Versículo 3

3. *Y los escribas y fariseos le traen.* Es bastante claro que este pasaje era desconocido en la antigüedad por las iglesias griegas; y alguna conjetura de que ha sido traído de algún otro lugar e insertado aquí. Pero como siempre ha sido recibido por las Iglesias latinas, y se encuentra en muchos manuscritos griegos antiguos, y no contiene nada indigno de un Espíritu apostólico, no hay razón por la que debamos negarnos a aplicarlo en nuestro beneficio. Cuando el evangelista dice que *los escribas le trajeron una mujer,* quiere decir que fue hecho por un acuerdo entre ellos, para tenderle trampas a Cristo. Menciona expresamente a *los fariseos,* porque eran las personas principales en el rango de los *escribas*. Al adoptar este pretexto de calumnia, muestran una enorme maldad, y hasta sus propios labios los acusan; porque no disfrazan que tienen un mandamiento claro de la Ley, y de ahí se sigue que actúan maliciosamente al plantear una pregunta como si fuera un asunto dudoso. Pero su intención era obligar a Cristo a apartarse de su oficio de predicar la gracia, para que pareciera voluble e inestable. Expresan expresamente que las adúlteras son condenadas por Moisés, (Levítico 20:10 ,) para que puedan mantener a Cristo atado por la sentencia ya dada por la Ley, porque no era lícito absolver a los que la Ley condenaba; y, por otro lado, si hubiera consentido en la Ley, se podría pensar que es algo diferente a él mismo.

Versículo 6

6. *Y Jesús inclinándose.* Con esta actitud pretendía demostrar que los despreciaba. Aquellos que conjeturan que *él escribió* esto o lo otro, en mi opinión, no comprenden su significado. Tampoco apruebo el ingenio de Agustín, que piensa que así se señala la distinción entre la

Ley y el Evangelio, porque Cristo no escribió en *tablas de piedra* (Éxodo 31:18), sino sobre el hombre, que es polvo y tierra. Porque Cristo pretendía más bien, sin hacer nada, mostrar cuán indignos eran de ser escuchados; como si alguien, mientras otro le habla, trazara líneas en la pared, o le diera la espalda, o mostrara, con cualquier otro signo, que no estaba atendiendo a lo que se decía. Así, en la actualidad, cuando Satanás intenta, por varios métodos, apartarnos de la manera correcta de enseñar, debemos pasar por alto con desdén muchas de las cosas que nos ofrece. Los papistas nos enseñan, al máximo de su poder, con muchas cavilaciones triviales, como si lanzaran nubes al aire. Si maestros piadosos se emplean laboriosamente en examinar cada una de esas cavilaciones, comenzarán a tejer la telaraña de Penélope; (208) y, por tanto, las demoras de este tipo, que no hacen más que entorpecer el progreso del Evangelio, son sabiamente ignoradas.

Versículo 7

7. *El que está sin pecado entre ustedes*. Dijo esto según la costumbre de la ley; porque Dios ordenó que los testigos, con sus propias manos, dieran muerte a los malhechores, según la sentencia que se les había pronunciado; para que se pudiera tener mayor cautela al dar testimonio (Deuteronomio 17: 7). Hay muchos que proceden precipitadamente a abrumar a su hermano con el perjurio, porque no creen que infligen una herida mortal con la lengua. Y este mismo argumento, tenía peso con esos calumniadores, desesperados como estaban; porque tan pronto como la ven, dejan a un lado esas feroces pasiones con las que estabanhinchado cuando llegaron. Sin embargo, existe esta diferencia entre el mandato de la Ley y las palabras de Cristo, de que en la Ley Dios simplemente ordenó que no se condenara a un hombre con la lengua, a menos que se le permitiera matarlo con sus propias manos; pero aquí Cristo exige de los testigos la perfecta inocencia, para que ningún hombre pueda acusar a otro de crimen, a menos que sea puro y libre de toda falta. Ahora bien, lo que dijo, en ese momento, a unas pocas personas, debemos verlo como hablado a todos, que quien acusa a otro, debe imponerse a sí mismo una ley de

inocencia; de lo contrario, no perseguimos acciones perversas, sino que somos hostiles a las personas de los hombres.

De esta manera, sin embargo, Cristo parece eliminar del mundo todas las decisiones judiciales, de modo que ningún hombre se atreva a decir que tiene derecho a castigar los delitos. Porque ¿se encontrará un solo juez que no sea consciente de tener algo que está mal? ¿Se presentará un solo testigo que no sea imputable de alguna falta? Por lo tanto, parece prohibir que todos los testigos den testimonio público y que todos los jueces ocupen el tribunal. Respondo: esta no es una prohibición absoluta e ilimitada, por la cual Cristo prohíbe a los pecadores cumplir con su deber de corregir los pecados de otros; pero con esta palabra sólo reprende a los hipócritas, que se adulan levemente a sí mismos y sus vicios, pero son excesivamente severos, e incluso actúan como criminales, al censurar a otros. Por tanto, a nadie se le impedirá, por sus propios pecados, corregir los pecados de los demás, e incluso castigarlos, cuando se considere necesario, siempre que, tanto en sí mismo como en los demás, aborrezca lo que debe ser condenado; y además de todo esto, todo hombre debe comenzar por interrogar su propia conciencia y actuar como testigo y juez contra sí mismo, antes de acudir a los demás. De esta manera, sin odiar a los hombres, lucharemos contra los pecados.

VERSÍCULO 9

9. *Y siendo reprendido por su conciencia*. Aquí percibimos cuán grande es el poder de una mala conciencia. Aunque esos malvados hipócritas intentaron atrapar a Cristo con sus cavilaciones, tan pronto como él traspasó sus conciencias con una sola palabra, la vergüenza los hace huir. Este es el martillo con el que debemos romper el orgullo de los hipócritas. Deben ser convocados al tribunal de Dios. Aunque es posible que la vergüenza con la que fueron golpeados ante los hombres haya tenido mayor influencia sobre ellos que el temor de Dios, es muy importante que, por sí mismos, se reconozcan culpables, cuando así lo hacen. volar como si estuvieran confundidos. Se agrega inmediatamente,

Comenzando desde el mayor hasta el último. Se llama la

atención sobre esta circunstancia, que, en la medida en que cada uno de ellos superaba a los demás en rango honorable, su condena lo conmovía más rápidamente. Y quisiera Dios que (209) nuestros *escribas* , que hoy en día venden sus labores al Papa para hacer la guerra contra Cristo, tuvieran al menos tanta modestia como esos hombres; pero están tan desprovistos de vergüenza que, aunque se han hecho infames por cada crimen detestable, se enorgullecen del hecho de que se les permite ser tan abominables como deseen, sin ser castigados. También debemos observar cuán ampliamente difiere esta convicción de pecado, que afectaba a los escribas, del verdadero arrepentimiento. Porque el juicio de Dios debería afectarnos de tal manera que no busquemos un escondite para evitar la presencia del Juez, sino que vayamos directamente a Él, para implorar su perdón.

Jesús se quedó solo. Esto fue provocado por el Espíritu de sabiduría, que aquellos hombres malvados, no habiendo ganado nada tentandoCristo, se fue. Tampoco hay razón para dudar de que lograremos derrotar todas las artimañas de nuestros enemigos, siempre que nos dejamos gobernar por el mismo Espíritu. Pero sucede con frecuencia que obtienen ventaja sobre nosotros, porque, sin atender a sus trampas, no nos cuidamos de recibir consejos, o más bien, confiando en nuestra propia sabiduría, no consideramos cuánto necesitamos del gobierno del Santo. Espíritu. Dice que Cristo se quedó *solo;* no porque la gente a la que antes enseñaba lo hubiera abandonado, sino porque todos los *escribas* que habían traído a la adúltera no le molestaban más. Cuando se dice que *la mujer* permaneció con Cristo, aprendamos con este ejemplo que no hay nada mejor para nosotros que ser llevados, como culpables, a su tribunal, siempre que nos entreguemos suave y sumisamente a su gobierno.

Versículo 11

11. *Ni yo te condeno*. No se nos dice que Cristo absolvió absolutamente a la mujer, sino que le permitió irse en libertad. Tampoco es maravilloso, porque no deseaba emprender nada que no perteneciera a su oficina. Él había sido enviado por el Padre para recoger *la oveja perdida* (Mateo 10: 6 ;) y, por lo tanto, consciente de su llamado,

exhorta a la mujer al arrepentimiento y la consuela con una promesa de gracia. Quienes infieren de esto que el adulterio no debe ser castigado con la muerte, deben, por la misma razón, admitir que las herencias no deben dividirse, porque Cristo se negó a arbitrar en ese asunto entre dos hermanos (Lucas 12:13). En efecto, no habrá delito alguno que no esté exento de las penas de la ley, si no se castiga el adulterio; porque entonces la puerta se abrirá de par en par para cualquier tipo de traición, envenenamiento, asesinato y robo. Además, la adúltera, cuando da a luz a un hijo ilegal, no solo roba el nombre de la familia, sinoQuita violentamente el derecho de herencia a la descendencia legítima y lo transmite a extraños. Pero lo peor de todo es que la esposa no solo deshonra al esposo al que estaba unida, sino que se prostituye hasta la vergonzosa maldad, y también viola la sagrada alianza de Dios, sin la cual ninguna santidad puede seguir existiendo en el mundo.

Sin embargo, la teología papista es que en este pasaje Cristo nos ha traído la Ley de la gracia, por la cual los adúlteros son liberados del castigo. Y aunque se esfuerzan, por todos los métodos, para borrar de la mente de los hombres la gracia de Dios, tal como la que se nos declara en todas partes por la doctrina del Evangelio, sin embargo, solo en este pasaje predican en voz alta la Ley de la gracia. ¿Por qué, sino para que contaminen con lujuria desenfrenada casi todos los lechos matrimoniales y escapen impunes? En verdad, este es el fruto excelente (210) que hemos cosechado del diabólico sistema del celibato, que aquellos a quienes no se les permite casarse con una esposa legítima pueden cometer fornicación sin restricciones. Pero recordemos que, si bien Cristo perdona los pecados de los hombres, no trastorna el orden político ni revierte las sentencias y castigos señalados por las leyes.

Vete y no peques más. De ahí inferimos cuál es el designio de la gracia de Cristo. Es para que el pecador, reconciliado con Dios, honre al Autor de su salvación con una vida buena y santa. En resumen, por la misma palabra de Dios, cuando se nos ofrece el perdón, también somos llamados al arrepentimiento. Además, aunque esta exhortación mira hacia el futuro, todavía humilla a los pecadores al recordarles su

vida pasada.

Versículo 12

12. *Soy la luz del mundo.* Aquellos que omiten el relato anterior, que se relaciona con la adúltera, (213)conecte este discurso de Cristo con el sermón que pronunció el último día de la asamblea. Es un hermoso elogio de Cristo, cuando se le llama *la luz del mundo;* porque, dado que todos somos ciegos por naturaleza, se ofrece un remedio mediante el cual podemos ser liberados y rescatados de las tinieblas y hacernos partícipes de la *luz* verdadera.No es solo a una persona u otra a la que se ofrece este beneficio, por Cristo. declara que él es *la luz del mundo entero* ; pues con esta declaración universal pretendía eliminar la distinción, no sólo entre judíos y gentiles, sino entre eruditos e ignorantes, entre personas distinguidas y gente común.

Pero primero debemos averiguar qué necesidad hay de buscar esta *luz* ; porque los hombres nunca se presentarán a Cristo para ser iluminados hasta que hayan conocido que *este mundo* es tinieblas y que ellos mismos son completamente ciegos. Por tanto, sepamos que, cuando se nos indica en Cristo la manera de obtener esta luz, todos somos condenados por ceguera, y todo lo demás que consideramos *luz* se compara con tinieblas y con una noche muy oscura. Porque Cristo no habla de ello como algo que le pertenece en común con los demás, sino que lo reclama como peculiarmente suyo. De ahí se sigue que de Cristo no hay ni una chispa de *luz* verdadera. Puede haber alguna apariencia de brillo, pero se asemeja a un rayo, que solo deslumbra los ojos. También debe observarse que el poder y el oficio de iluminar no se limita a la presencia personal de Cristo; porque aunque está muy alejado de nosotros con respecto a su cuerpo, sin embargo, cada día nos ilumina por la doctrina del Evangelio y por el poder secreto de su Espíritu. Sin embargo, no tenemos una definición completa de esta luz, a menos que sepamos que estamos iluminados por el Evangelio y por el Espíritu de Cristo, para que sepamos que la fuente de todo conocimiento y sabiduría está escondida en él.

El que me sigue. A la doctrina añade una exhortación, que

inmediatamente después confirma con una promesa. Porque cuando nos enteramos de que todos los que se dejan gobernar por Cristo están fuera del peligro de extraviarse, debemos estar emocionados de seguirlo y, de hecho, extendiendo su mano, por así decirlo, nos atrae hacia él. . También deberíamos sentirnos poderosamente afectados por una promesa tan grande y magnífica, que aquellos que dirijan sus ojos a Cristo estén seguros de que, incluso en medio de las tinieblas, serán preservados de extraviarse; y eso no solo por un corto período, sino hasta que hayan terminado su curso. Porque ese es el significado de las palabras usadas en tiempo futuro, *no andará en tinieblas* , *sino que tendrá la luz de la vida*. Tal es también la importancia de esta última cláusula, en la que la perpetuidad de la *vida* se expresa en términos expresos. No debemos temer, por tanto, que nos deje en medio del camino, pues nos conduce incluso a la *vida*. El genitivo *de la vida* , según el idioma hebreo, se emplea, en lugar del adjetivo, para denotar el efecto. ; como si hubiera dicho, *la luz vivificante*. No debemos extrañarnos de que tan densa oscuridad de errores y supersticiones prevalezca en *el mundo* , en el que son tan pocos los que tienen los ojos fijos en Cristo.

VERSÍCULO 13

13. *Los fariseos, por tanto, dijeron*. Aducen como objeción lo que comúnmente se dice, que no se debe confiar en ningún hombre cuando habla de su propia causa. Porque se da un *testimonio verdadero* de "lo que es lícito y digno de crédito". En resumen, quieren decir que no le sirve de nada hablar, a menos que traiga pruebas de algún otro lugar.

VERSÍCULO 14

14. *Aunque testifico acerca de mí mismo*. Cristo responde que suEl testimonio posee suficiente crédito y autoridad, porque no es una persona privada que pertenezca al gran cuerpo de hombres, sino que ocupa una posición muy diferente. Porque cuando dice que *sabe de dónde vino y adónde va,* se excluye de la categoría ordinaria de los hombres. Por lo tanto, el significado es que cada hombre es escuchado

con sospecha en su propia causa, y las leyes disponen que nadie será creído cuando hable en su propio beneficio. Pero esto no se aplica al Hijo de Dios, que tiene un rango por encima del mundo entero; porque no se le considera perteneciente al rango de los hombres, sino que ha recibido de su Padre este privilegio de reducir a todos los hombres a obedecerle con una sola palabra.

Sé de dónde vengo. Con estas palabras declara que su origen no es del mundo, sino que procedía de Dios, y por lo tanto sería injusto e irrazonable que su doctrina, que es divina, se sometiera a las leyes de los hombres. Pero como en ese momento estaba vestido con la forma de un siervo, a consecuencia de lo cual lo despreciaron por la condición mezquina de la carne, los envía a la gloria futura de su resurrección, de la cual su Divinidad, anteriormente oculto y desconocido, recibió una clara demostración. Por tanto, esa condición intermedia no debería haber impedido que los judíos se sometieran al único embajador de Dios, que les había sido prometido anteriormente en la Ley.

Pero no sabéis de dónde vengo ni adónde voy. Quiere decir que su gloria no se ve disminuida en absoluto por su incredulidad. Una vez más, como él nos ha dado el mismo testimonio, nuestra fe debe despreciar todos los informes y calumnias de los impíos; porque no puede basarse en Dios sin elevarse muy por encima del orgullo más sublime del mundo. Pero para que podamos percibir la majestad de su Evangelio, debemos siempre dirigir nuestros ojos a la gloria celestial del Hijo de Dios, (214) y escucharlo hablar en el mundo, para recordar de *dónde vino*. , y qué autoridad posee ahora, después de haber descargado su embajada. Porque así como se humilló a sí mismo por un tiempo, así ahora es exaltado (215) a la diestra del Padre, para *que toda rodilla se doble ante él* (Filipenses 2:10).

Versículo 15

15. *Juzgas según la carne*. Esto se puede explicar de dos formas; o que *juzguen según* los malos puntos de vista de *la carne* , o que *juzguen según* la apariencia de la persona. Porque *la carne a* veces denota la

apariencia exterior de un hombre; y ambos significados concuerdan bien con este pasaje, ya que dondequiera que prevalezcan los sentimientos de *la carne* o el respeto a la persona regula el juicio, no moran ni la verdad ni la justicia. Pero creo que el significado será más cierto, si contrasta *la carne* con *el Espíritu* , entendiendo que su significado es, que no son jueces legítimos y competentes, porque no tienen al Espíritu por guía.

No juzgo a ningún hombre. Aquí también los comentaristas difieren. Algunos lo distinguen así, que *no juzga* como hombre. Otros lo refieren a la época, que mientras estuvo en la tierra, no asumió el oficio de un *Judege* Agustín da ambas exposiciones, pero no decide entre ellas. Pero la primera distinción no puede aplicarse en absoluto. Porque esta sentencia contiene dos cláusulas, que Cristo *no juzga* , y que *si juzga* , *su juicio es sólido y justo* , porque es divino. En cuanto a la cláusula anterior, por tanto, en la que dice que *no juzga* , la confino a lo que pertenece peculiarmente a este pasaje. Porque para condenar más plenamente a sus enemigos de orgullo, emplea esta comparación, que asumen injustamente la libertad de *juzgar* y *,* sin embargo, no pueden condenarlo, mientras que él simplemente enseña y se abstiene de desempeñar el cargo de *juez*.

Versículo 16

16. *Y si juzgo,* añade esta corrección, para que no parezca que renuncia por completo a su derecho. *Si juzgo,* dice él, *mi juicio es verdadero,* es decir, tiene derecho a autoridad. Ahora bien, la autoridad surge de esta consideración, que él no hace nada más que según el mandamiento del Padre.

Porque no estoy solo. Esta frase equivale a una afirmación, que no pertenece al rango ordinario de los hombres, sino que debe ser considerado junto con el oficio que le asignó el Padre. Pero, ¿por qué no hace más bien una afirmación abierta de su Divinidad, como podría haberlo hecho verdadera y justamente? La razón es que, como su Divinidad estaba oculta bajo el velo de la carne, presenta a su Padre, en quien era más manifiesta. Sin embargo, el objeto del discurso es

mostrar que todo lo que hace y enseña debe ser considerado Divino.

VERSÍCULO 17

17. *Incluso en tu ley está escrito*. El argumento podría, a primera vista, parecer débil, porque ningún hombre es recibido como testigo en su propia causa. Pero debemos recordar lo que ya he dicho, que el Hijo de Dios (217) debe ser excluido del número ordinario de otros hombres, (218) porque no es un individuo particular, ni se ocupa de sus propios asuntos privados. En cuanto a distinguirse de su Padre, al hacerlo se acomoda a la capacidad de sus oyentes, y eso por razón de su oficio, porque en ese momento era servidor del Padre, de quien, por tanto, afirma que toda su doctrina ha procedido.

VERSÍCULO 19

19. *¿Dónde está tu padre?* ? No puede haber ninguna duda de que fue en burla que preguntaron por *su Padre.Pues* no solo, con su acostumbrado orgullo, tratan con desprecio lo que él había dicho sobre *el Padre* , sino que también lo ridiculizan por hablar altivamente de *su Padre.* , como si hubiera nacido del cielo. Por lo tanto, con estas palabras quieren decir que no valoran tanto al *Padre* de Cristo como para atribuir algo al Hijo por su cuenta. Y la razón por la que hay tantos en la actualidad que, con audaz presunción, desprecian a Cristo, es que pocos consideran que Dios lo ha enviado.

No me conocéis a mí ni a mi Padre. No se digna a darles una respuesta directa, pero en pocas palabras les reprocha la ignorancia con que se halagaban. Preguntaron por *el Padre* ; y sin embargo, cuando tuvieron al Hijo delante de sus ojos, *viendo* , *no vieron* (Mateo 13:13). Fue, por tanto, un castigo justo de su orgullo e ingratitud perversa, que los que despreciaban al Hijo de Dios, que había sido ofrecido familiarmente a ellos, nunca se acercó al *Padre*. Porque, ¿cómo subirá un hombre mortal a la altura de Dios, a menos que sea levantado en lo alto por la mano de su Hijo? Dios en Cristo condescendió a la condición mezquina de los hombres, para extender su mano; ¿Y no merecen los que rechazan a Dios, cuando él se les acerca así, ser excluidos del cielo?

Háganos saber que a todos nos dicen lo mismo; porque quien aspire a conocer a Dios, y no comience con Cristo, debe vagar - por así decirlo - en un laberinto; porque no sin razón se llama a Cristo imagen del Padre, como ya se ha dicho. Nuevamente, así como todos los que, dejando a Cristo, intentan elevarse al cielo, a la manera de *los gigantes* , (219) están desprovistos de todo conocimiento correcto de Dios, así todo hombre que dirija su mente y todos sus sentidos aCristo, será conducido directamente al Padre. Porque con buenos motivos Dios declara que,

Por el espejo del Evangelio, vemos claramente a Dios en la persona de Cristo (2 Corintios 3:18).

Y ciertamente es una recompensa asombrosa de la obediencia de la fe, que quien se humilla ante el Señor Jesús, (220) penetre por encima de todos los cielos, hasta aquellos misterios que los ángeles contemplan y adoran.

VERSÍCULO 20

20. *Estas palabras las pronunció Jesús en el tesoro. El tesoro* era una parte del templo donde se depositaban las ofrendas sagradas. Era un lugar muy frecuentado, y de ahí inferimos que este sermón fue pronunciado por Cristo en medio de una gran asamblea de hombres, para que la gente tuviera menos excusas. El evangelista también nos muestra el asombroso poder de Dios a este respecto, que se vieron obligados a soportar la *enseñanza de* Cristo abiertamente *en el templo,* aunque últimamente trataron de apresarlo y matarlo. Porque como tenían un dominio indiscutible *en el templo, de* modo que gobernaban allí con la fiereza de los tiranos, podrían haber desterrado a Cristo de él con una sola palabra. Y cuando se atrevió a asumir el cargo de maestro, ¿por qué no le imponen instantáneamente manos violentas? Vemos entonces que Dios hizo que los hombres lo escucharan, y lo protegió con su protección, para que esas bestias salvajes no lo tocaran, aunque tenían la garganta abierta para tragarlo. (221) El evangelista vuelve a mencionar *su hora* , para que aprendamos que no es por la voluntad de los hombres, sino por la voluntad de Dios, que

vivimos y morimos.

VERSÍCULO 21

21. *Yo voy*. Al percibir que no está haciendo ningún bien entre estos hombres obstinados, amenaza con su destrucción; y este es el fin de todos los que rechazan el Evangelio. Porque no se lanza inútilmente al aire, sino que debe respirar *olor de vida o de muerte* (2 Corintios 2:16). El significado de estas palabras equivale a esto. “Los malvados sentirán por fin la gran pérdida que han sufrido al rechazar a Cristo, cuando él se ofrece libremente a ellos. Lo sentirán, pero será demasiado tarde, porque no habrá más lugar para el arrepentimiento ". Y para alarmarlos aún más mostrándoles que su juicio está cerca, en primer lugar, dice que pronto se *irá* , con lo que quiere decir que el Evangelio se les predica sólo por un corto tiempo, y que si dejan pasar esta oportunidad, *el tiempo aceptado y los días señalados para la salvación* (Isaías 49: 8 ; 2 Corintios 6: 2) no siempre durarán. Así también, en la actualidad, cuando Cristo llama a nuestra puerta, debemos ir inmediatamente a recibirlo, no sea que se canse de nuestra pereza y se aparte de nosotros. Y, de hecho, hemos aprendido, mediante muchos experimentos en todas las épocas, lo mucho que debe temerse esta partida de Cristo.

Y me buscarás. Primero debemos determinar de qué manera las personas de las que ahora se habla *buscaron a Cristo* ; porque si se hubieran convertido verdaderamente, no lo habrían *buscado* en vano; porque no ha prometido falsamente que, tan pronto como un pecador gime, estará listo para ayudarlo. Cristo no quiere decir, por tanto, que lo *buscaron* por el camino recto de la fe, sino que lo *buscaron* , como los hombres, abrumados por la extrema angustia, buscan la liberación por todas partes. Porque los incrédulos desearían que Dios se reconciliara con ellos, pero no dejan de huir de él. Dios los llama; el enfoque consiste en fe y arrepentimiento; pero se oponen a Dios con dureza de corazón y, abrumados por la desesperación, exclaman contra él. En resumen, están tan lejos de desear disfrutar del favor. de Dios, que no le dan permiso para ayudarlos, a menos que se niegue a sí mismo, lo que nunca hará.

De esta manera, por muy malvados que fueran los escribas, voluntariamente se habrían aplicado a sí mismos la redención que les había sido prometida por la mano del Mesías, siempre que Cristo se transformara a sí mismo, para adaptarse a su carácter natural. Por tanto, con estas palabras Cristo amenaza y denuncia a todos los incrédulos que, después de haber despreciado la doctrina del Evangelio, serán embargados de tal angustia, que se verán obligados a clamar a Dios, pero su aullido será inútil. ; porque, como ya hemos dicho, *buscando* , *no buscan*. Y esto se expresa aún más claramente en la cláusula siguiente, cuando dice, *morirás en tu pecado;* porque él muestra que la causa de su destrucción será que fueron desobedientes y rebeldes hasta el final. En seguida veremos cuál es la naturaleza de *su pecado* .

Versículo 22

22. *¿Se suicidará?* Los escribas perseveran no sólo en el desprecio intrépido, sino también en el descaro; porque ridiculizan lo que él había dicho, que *no pueden seguir adónde debe ir* ; como si hubieran dicho: "Si se *suicida* , reconocemos que no podemos acompañarlo, porque no elegimos hacerlo". Consideraron la ausencia de Cristo como un asunto sin importancia, y pensaron que en todos los aspectos obtendrían una victoria sobre él; y por eso le dijeron que se fuera a donde quisiera. ¡Estupidez impactante! Pero así Satanás encapricha a los réprobos, para que, intoxicados con una indiferencia más que brutal, (222) se arrojen en medio de la llama de la ira de Dios. ¿No vemos en la actualidad la misma rabia en muchos que, habiendo aturdido sus conciencias, utilizan insolentemente sus bromas y bufonadas en todo lo que oyen sobre elterrible juicio de Dios? Sin embargo, es cierto que se trata de una sonrisa afectada o sardónica, porque están atravesados por dentro con heridas invisibles; pero de repente, como hombres despojados de sus sentidos, estallaron en carcajadas furiosas.

Versículo 23

23. *Tú eres de abajo, yo soy de arriba*. Como no merecían que él les

enseñara, solo deseaba golpearlos con reproches expresados en pocas palabras, ya que en este pasaje declara que no reciben su doctrina, porque tienen una total aversión por el reino de Dios. Bajo las palabras, *mundo* y *debajo,* incluye todo lo que los hombres poseen naturalmente, y así señala el desacuerdo que existe entre su Evangelio y el ingenio y la sagacidad de la mente humana; porque el Evangelio es sabiduría celestial, pero nuestra mente se arrastra por la tierra. Por lo tanto, ningún hombre estará calificado para convertirse en discípulo de Cristo, hasta que Cristo lo haya formado por su Espíritu. Y de ahí surge que la fe se encuentra tan pocas veces en el mundo, porque toda la humanidad se opone y se opone naturalmente a Cristo, excepto aquellos a quienes él eleva por la gracia especial de su Espíritu Santo.

VERSÍCULO 24

24. *Morirás en tus pecados.* Habiendo empleado anteriormente el número singular, *en tu pecado* , ahora recurre al número plural, *en tus pecados;* pero el significado es el mismo, excepto que en el pasaje anterior pretendía señalar que la incredulidad es la fuente y la causa de todos los males. No es que no haya otros pecados que la incredulidad, (223) o que sea la incredulidad sola lo que nos somete a la condenación de la muerte eterna ante Dios, como algunos hombres hablan de manera demasiado extravagante; sino porque nos aleja de Cristo y nos priva de su gracia,del cual debemos esperar la liberación de todos nuestros pecados. Que los judíos rechacen la medicina con obstinada malicia, es su enfermedad mortal; y de ahí surge que los esclavos de Satanás no cesan de amontonar pecados sobre pecados, y continuamente para traer sobre ellos nuevas condenas. Y, por lo tanto, agrega de inmediato:

Si no crees que lo soy. Porque no hay otro camino para que los perdidos recobren la salvación, sino acudir a Cristo. La frase, *que soy* , es enfática; porque, para completar el significado, debemos proporcionar todo lo que la Escritura atribuye al Mesías, y todo lo que nos ordena esperar de él. Pero la suma y la sustancia es la restauración de la Iglesia, cuyo comienzo es la luz de la fe, de la cual proceden la justicia y una nueva vida. Algunos de los escritores antiguos han

deducido de este pasaje la esencia divina de Cristo; pero eso es un error, porque nos habla de su oficio. Esta declaración es digna de observación; porque los hombres nunca consideran suficientemente los males en los que están sumidos; y aunque se ven obligados a reconocer su destrucción, descuidan a Cristo y miran a su alrededor, en todas direcciones, en busca de remedios inútiles. Por tanto, debemos creer que, hasta que se manifieste la gracia de Cristo para librarnos, nada sino una masa ilimitada de todos los males reina perpetuamente en nosotros. (224)

VERSÍCULO 25

25. *Desde el principio*. Quienes traducen las palabras τὴν ἀρχὴν, como si hubieran estado en el caso nominativo, *yo soy el principio* , (227) y como si Cristo estuviera aquí afirmando su Divinidad eterna, están muy equivocados. No hay ambigüedad de este tipo en el griego, pero los comentaristas griegos también difieren en cuanto al significado. Todos ellos, efectivamente, están de acuerdo en que una preposición debe entenderse; pero muchos le dan la fuerza de un adverbio, como si Cristo hubiera dicho: "Esto debe *primero* (τὴν ἀρχὴν) para ser observado ". Algunos también - entre los que se encuentra Crisóstomo - lo traducen continuamente así: *El principio* , *que también os habla* , *tengo muchas cosas que decir y juzgar de vosotros* Este significado ha sido puesto en verso por Nonnus. (228) Pero, en general, se adopta una lectura diferente, que parece ser la verdadera. Interpreto τὴν ἀρχὴν, *desde el principio* ; de modo que el significado, en mi opinión, es este: "No me levanté de repente, sino como antes me prometieron, ahora salgo públicamente". Él añade,

Porque yo también te hablo a ti; con lo cual quiere decir que testifica claramente quién es, siempre que tengan oídos. Esta palabra, ὅτι *porque* , no se emplea simplemente para asignar una razón, como si Cristo tuviera la intención de probar que lo era *desde el principio* , porque *ahora habla* ; pero afirma que existe tal concordancia entre su doctrina y la eternidad de la que ha hablado, que debe considerarse una confirmación indudable de ella. Se puede explicar así: " *Según el principio* , es decir, lo que dije antes, ahora, por así decirlo, confirmo

de nuevo"; o, "Y verdaderamente lo que ahora también hablo, está de acuerdo con las condiciones hechas en todas las épocas, para ser una fuerte confirmación de ello".

En resumen, esta respuesta consta de dos cláusulas; porque, bajo la palabra *comienzo,* incluye una sucesión ininterrumpida de edades, durante las cuales Dios había hecho un pacto con sus padres. Cuando dice que *él también habla* , une su doctrina con las predicciones antiguas, y muestra que depende de ellas. De ahí se sigue que los judíos no tenían otra razón para su ignorancia que no creían ni a los Profetas ni al Evangelio; porque es el mismo Cristo que se exhibe en todos ellos. Fingieron ser discípulos de los profetas y buscar el pacto eterno de Dios; pero aun así rechazaron a Cristo, quien había sido prometido *desde el principio,* y se presentó ante ellos.

p; lt; v ajni & gt; acen, o tti par uJmi ~ n Ex ajrch ~ v ajo & gt; rizon e] cwn nh & gt; riqma dika & gt; zein Kai & lt; lale & gt; ein

¿Quién eres tú ? *y Cristo clamó en voz alta* : Lo que (te digo) desde el principio, *teniendo una innumerable multitud de cosas que decir y juzgar* En lo que se refiere a τὴν ἀρχὴν, *Nonnus* parece estar de acuerdo con *Calvino* ; porque lo traduce ἐξ ἀρχῆς, *desde el principio* . - *Ed*

VERSÍCULO 26

26. *Tengo muchas cosas que decir y juzgar de ti.* Al percibir que está en la posición de quien canta a los sordos, no prosigue su discurso, sino que sólo declara que Dios defenderá esa doctrina, que ellos desprecian, porque él es el Autor de ella. “Si quisiera acusarlos”, dice él, “su malicia y maldad me proveen de materiales abundantes; pero te dejo por el momento. Pero mi Padre, que me confió el oficio de maestro, no dejará de cumplir su promesa; porque siempre defenderá su palabra contra el desprecio perverso y sacrílego de los hombres ". Este dicho de Cristo es de la misma importancia que el de Pablo:

Si lo negamos, él permanece fiel, no puede negarse a sí mismo (2 Timoteo 2:13).

En resumen, amenaza con el juicio de Dios contra los incrédulos, que se niegan a dar crédito a su palabra; y lo hace sobre la base de que Dios debe defender inevitablemente su verdad. Ahora bien, esta es la verdadera firmeza de la fe, cuando creemos que solo Dios es suficiente para establecer la autoridad de su doctrina, aunque el mundo la rechace. Todos los que, confiando en esta doctrina, sirven fielmente a Cristo, pueden acusar sin temor a todo el mundo de falsedad.

Y le hablo al mundo de lo que le he oído. Dice que no dice nada que no haya recibido del Padre; y esta es la única confirmación de una doctrina, cuando el ministro muestra que lo que habla procede del Padre. Ahora sabemos que Cristo sostuvo, en ese momento, el oficio de ministro; y, por lo tanto, no debemos extrañarnos si exige que los hombres le escuchen, porque les trae los mandamientos de Dios. Además, con su ejemplo establece una ley general para toda la Iglesia, según la cual nadie debe ser escuchado si no habla de la boca de Dios. Pero mientras él humilla la perversa arrogancia de aquellos hombres que se encargan de hablar sin la palabra de Dios, los maestros fieles, que conocen bien la naturaleza de su vocación, son fortalecidos y armados por él con firmeza inquebrantable, que, bajo la guía de Dios, pueden desafiar valientemente a todos los mortales.

Versículo 27

27. *No sabían que les hablaba del Padre*. Por eso vemos cuán estúpidos son aquellos hombres cuyo entendimiento posee Satanás. Nada podría ser más claro que el hecho de que fueron convocados al tribunal de Dios. ¿Pero entonces qué? Están completamente ciegos. Esto les sucede a diario a otros enemigos del Evangelio; y tal ceguera debería instruirnos a caminar con miedo. (229)

Versículo 28

28. *Cuando hayas exaltado al Hijo del Hombre*. Ofendido por esa estupidez que ha descrito el evangelista, Cristo vuelve a declarar que no merecen que abra la boca para hablarles más. (230) “Tú ahora”, dice, “tienes todos tus sentidos - por así decirlo - fascinados, y, por tanto, no entiendes nada de todo lo que digo; pero llegará el momento

en que sabrás que unEl Profeta de Dios ha vivido entre ustedes y les ha hablado ”. Esta es la manera en que debemos tratar con los hombres malvados; debemos convocarlos expresamente al tribunal de Dios. Pero este conocimiento, del que habla Cristo, llega demasiado tarde, cuando los réprobos y los incrédulos, (231) arrastrados al castigo, reconocen a regañadientes que Dios, a quien deberían haber honrado y reverenciado con suavidad, es su Juez. Porque no les promete arrepentimiento, sino que declara que, después de que hayan sido golpeados por un horror nuevo e inexpresado por la ira de Dios, serán despertados de ese sueño en el que ahora descansan. Así se abrieron los ojos de Adán, de modo que, abrumado por la vergüenza, buscó en vano lugares donde ocultarse, y finalmente se convenció de que estaba arruinado. Sin embargo, ese conocimiento de Adán, que en sí mismo era inútil, se volvió a su favor mediante la gracia de Dios; pero los réprobos, abrumados por la desesperación, tienen los ojos abiertos sólo para este propósito, para que perciban su destrucción. A este tipo de conocimiento, Dios los conduce de diversas maneras. A veces sucede que, constreñidos por fuertes aflicciones, aprenden que Dios está enojado con ellos; a veces, sin ningún castigo exterior, los atormenta interiormente; y, en otras ocasiones, les permite dormir hasta que los llama fuera del mundo.

Con el término *exaltar,* Cristo señala su propia muerte. Menciona su muerte, para advertirles que, aunque lo destruyan según la carne, no ganarán nada con ella; como si hubiera dicho: “Ahora me tratas con altivo desprecio mientras te hablo; pero dentro de poco tu maldad irá más lejos, hasta el punto de darme muerte. Entonces triunfarás, como si hubieras obtenido tu deseo, pero dentro de poco tiempo sentirás, para tu total ruina, cuán ampliamente difiere mi muerte de la destrucción ". Emplea la palabra *exaltar* , parapara fastidiarlos más. Su intención era sumergir a Cristo en el infierno más bajo. Les dice que estarán completamente desilusionados y que el evento será totalmente contrario a lo que esperan. De hecho, pudo haber tenido la intención de aludir a la forma externa de su muerte, que iba *a ser levantado* en la cruz; pero miró principalmente al glorioso resultado de ello, que poco después siguió, contrariamente a

lo que todos esperaban. Es cierto que *en la cruz* misma obtuvo un espléndido triunfo sobre Satanás, ante Dios y los ángeles, *borrando la escritura* del pecado y cancelando la condenación de la muerte (Colosenses 2:14 ;) pero fue solo después de que fue predicado el Evangelio, este triunfo comenzó a darse a conocer a los hombres. Lo mismo que sucedió poco después - que Cristo resucitó de la tumba y ascendió al cielo - es lo que debemos esperar diariamente; porque, a pesar de todas las maquinaciones de los hombres inicuos para oprimir a Cristo en su Iglesia, no solo se levantará a pesar de ellos, sino que convertirá sus esfuerzos perversos en los medios para promover el progreso de su reino.

Que soy yo. Ya he dicho que esto no se refiere a la esencia divina de Cristo, sino a su oficio; lo que aparece aún más claramente en lo que sigue, cuando afirma que no hace nada más que por mandato del Padre; porque esto significa que fue enviado por Dios y que cumple fielmente su oficio.

Y que no hago nada por mí mismo. Es decir, no me propongo, intentar nada precipitadamente. Nuevamente, la palabra *hablar se* refiere a lo mismo, es decir, al oficio de enseñar; porque cuando Cristo desea probar que no hace nada más que por el mandamiento del Padre, dice que *habla* como le ha enseñado. El significado de las palabras, por lo tanto, puede resumirse así: En el conjunto de estos procedimientos, que ustedes condenan, ninguna parte es mía, sino que sólo ejecuto lo que Dios me ha ordenado; las palabras quelo que oyes de mi boca son sus palabras, y mi vocación, de la cual Él es el Autor, es dirigida por él solo. Recordemos, sin embargo, lo que ya he mencionado a veces, que estas palabras se acomodan a la capacidad de los oyentes. Porque, como pensaban que Cristo era sólo uno de los hombres ordinarios, afirma que todo lo que hay de Divino en él no es suyo; lo que significa que no es del hombre o por el hombre; porque el Padre nos enseña por él, y lo nombra único Maestro de la Iglesia; y por eso afirma que *le ha enseñado el Padre*

VERSO 29

29. *Y el que me envió, conmigo está.* De nuevo se jacta de que Dios, bajo cuya dirección y autoridad hace todo, lo ayudará, para que no trabaje en vano y sin ningún propósito, como si hubiera dicho que el poder del Espíritu de Dios acompaña su ministerio. . Todos los maestros fieles deben estar dotados de la misma confianza, a fin de no albergar ninguna duda de que la mano de Dios estará cerca de ellos cuando, con una conciencia pura, desempeñen el ministerio que él exige. Porque Dios no les da su palabra, para que golpeen el aire con un sonido ocioso e inútil, sino que hace que su palabra tenga éxito por la eficacia secreta de su Espíritu, y al mismo tiempo los guarda con su protección, que , cuando sus enemigos hayan sido sometidos, pueden permanecer invencibles contra el mundo entero. Y, de hecho, si juzgan por sí mismos y sus propios poderes, deben ceder cada hora; de modo que el único método para seguir es, estar convencidos de que están sostenidos por la mano de Dios.

Porque hago siempre las cosas que le agradan. Debemos observar la razón por la cual Cristo declara que Dios está de su lado y que nunca se verá privado de su asistencia. Es, porque el esregulado enteramente por su voluntad, y le sirve con sinceridad. Porque esto es lo que él quiere decir con la palabra *siempre,* que no obedece a Dios sólo en parte, sino que se entrega completa y sin reservas a su servicio. Por tanto, si deseamos gozar de la misma presencia de Dios, toda nuestra razón debe estar sujeta a su autoridad; porque si nuestros sentidos controlan el gobierno en algún grado, todos nuestros esfuerzos serán infructuosos, porque la bendición de Dios no estará sobre ellos. Y aunque durante un tiempo podemos estar encantados con la alegre perspectiva de éxito, el resultado final será lamentable.

El Padre no me ha dejado solo. Con estas palabras, indirectamente se queja de la traición de su nación, en la que apenas encontró a nadie que le diera su apoyo. Sin embargo, muestra que considera que esto solo es abundantemente suficiente, que tiene a Dios para protegerlo. Tal es el valor con el que debemos animarnos en el día de hoy, para que no cedamos por el reducido número de creyentes; porque, aunque el mundo entero se oponga a su doctrina, todavía no *estamos solos.* Por lo tanto, también es evidente cuán necia es la

jactancia de los papistas, quienes, mientras descuidan a Dios, se jactan orgullosamente de su gran número.

VERSÍCULO 30

30. *Mientras hablaba estas cosas*. Aunque los judíos, en ese momento, casi se parecían a un suelo seco y estéril, Dios no permitió que la semilla de su palabra se perdiera por completo. Así, contrariamente a todas las esperanzas, y en medio de tantos obstáculos, aparece algún fruto. Pero el evangelista da inexactamente el nombre de *fe* a aquello que no era más que una especie de preparación para la *fe,* pues no afirma nada más elevado acerca de ellos que que estaban dispuestos a recibir la doctrina de Cristo, a la que también se refiere la advertencia anterior.

VERSÍCULO 31

31. *Si continúas en mi palabra*. Aquí Cristo les advierte, en primer lugar, que no basta con que nadie haya comenzado bien, si su progreso hasta el final no corresponde a ello; y por eso exhorta a perseverar en la fe a los que han probado su doctrina. Cuando dice que los que están firmemente arraigados *en su palabra* , *para continuar* en él, *serán verdaderamente sus discípulos* , quiere decir que muchos profesan ser *discípulos* que, sin embargo, no lo son en realidad, y no tienen derecho a ser contados como tales. . Él distingue a sus seguidores de los hipócritas por esta marca, que aquellos que falsamente se jactaban de fe ceden tan pronto como han entrado en el curso, o al menos en medio de él; pero los creyentes perseveran constantemente hasta el fin. Por tanto, si deseamos que Cristo nos considere sus discípulos, debemos esforzarnos por perseverar.

VERSÍCULO 32

32. *Y conocerás la verdad*. Él dice que aquellos que hayan llegado a algún conocimiento de ella *conocerán la* verdad.Verdadero, aquellos a quienes Cristo se dirige aún no tenían educación y apenas conocían los primeros elementos, y por lo tanto no debemos extrañarnos si él les promete una comprensión más completa de su doctrina. Pero la

afirmación es general. Por tanto, cualquiera que sea el progreso que hayamos hecho en el Evangelio, hágale saber que necesita nuevas adiciones. Ésta es la recompensa que Cristo concede a su perseverancia, que les admite a una mayor familiaridad con él; aunque de esta manera no hace más que añadir otro regalo al primero, de modo que nadie debería pensar que tiene derecho a recompensa alguna. Porque es él quien imprime su palabra en nuestros corazones por su Espíritu, y es él quien cada día ahuyenta de nuestras mentes las nubes de la ignorancia que oscurecen el resplandor del Evangelio. Para que la verdad sea plenamenterevelado a nosotros, debemos esforzarnos sincera y seriamente por alcanzarlo. Es la misma verdad invariable que Cristo enseña a sus seguidores desde el principio hasta el fin, pero sobre aquellos que al principio fueron iluminados por él, por así decirlo con pequeñas chispas, finalmente derrama una luz plena. Así, los creyentes, hasta que hayan sido plenamente confirmados, ignoran en cierta medida lo que saben; y, sin embargo, no es un conocimiento de la fe tan pequeño u oscuro como para no ser eficaz para la salvación.

La verdad te hará libre. Elogia el conocimiento del Evangelio por el fruto que obtenemos de él o, lo que es lo mismo, por su efecto, es decir, que nos devuelve a la *libertad*. Es una bendición invaluable. De ahí se sigue que nada es más excelente o deseable que el conocimiento del Evangelio. Todos los hombres sienten y reconocen que la *esclavitud* es un estado muy miserable; y dado que el Evangelio nos libera de él, se sigue que del Evangelio obtenemos el tesoro de una vida bendita.

Ahora debemos determinar qué tipo de libertad describe aquí Cristo, a saber, la que *nos libera* de la tiranía de Satanás, el pecado y la muerte. Y si lo obtenemos por medio del Evangelio, se desprende de ello que somos por naturaleza *esclavos* del pecado. A continuación, debemos determinar cuál es el método de nuestra liberación. Mientras estemos gobernados por nuestros sentidos y por nuestra disposición natural, estaremos *esclavizados* al pecado; pero cuando el Señor nos regenera por su Espíritu, también *nos hace libres* , para que, *libres* de las trampas de Satanás, obedezcamos voluntariamente la justicia. Pero

la regeneración procede de la fe y, por tanto, es evidente que la libertad procede del Evangelio.

Dejemos que los papistas vayan ahora y se jacten orgullosamente de su libre albedrío, pero que nosotros, que somos conscientes de nuestra propia esclavitud, no nos gloriemos en nadie más que en Cristo nuestro Libertador. Por la razón por la que el Evangelio debe ser contadoHaber logrado nuestra liberación es que nos ofrece y nos da a Cristo *para ser liberados* del yugo del pecado. Por último, debemos observar que la *libertad* tiene sus grados según la medida de su fe; y por lo tanto Pablo, aunque claramente *liberado* , todavía gime y anhela la libertad perfecta (Romanos 7:24).

VERSÍCULO 33

33. *Somos la simiente de Abraham.* Es incierto si el evangelista presenta aquí a las mismas personas que hablaron anteriormente, (235) u otras. Mi opinión es que respondieron a Cristo de manera confusa, como suele ocurrir en una multitud promiscua; y que esta respuesta fue hecha más por despreciadores que por creyentes. Es un modo de expresión muy habitual en la Escritura, siempre que se menciona el cuerpo de un pueblo, atribuir generalmente a todo lo que pertenece solo a una parte.

Los que objetan que son *Abraham* ' *semilla s* , *y siempre han sido libres* , fácilmente deducirse de las palabras de Cristo que *la libertad* les fue prometido como a personas que eran *esclavos* , pero no pueden soportar que se dijo que ellos, que son una pueblo santo y elegido, son reducidos a la *esclavitud.* Porque ¿de qué sirvió *la adopción y el pacto* (Romanos 9: 4) por el cual fueron separados de otras naciones, sino porque fueron contados como hijos de Dios? Piensan, por tanto, que se sienten insultados cuando *se les* exhibe la *libertad* como una bendición que aún no poseen. Pero podría parecer extraño que sostuvieran que *nunca fueron esclavizados,* ya que con tanta frecuencia habían sido oprimidos por varios tiranos, y en ese momento estaban sujetos al yugo romano y gemían bajo el peso más pesado de la *esclavitud* ; y por tanto, se puede ver fácilmente cuán

tonto fue su jactancia.

Sin embargo, tenían esta excusa plausible, que la influencia injusta de sus enemigos no les impidió seguir siendo *libres* por derecho. Pero se equivocaron, primero, a este respecto, al no considerar que el derecho de adopción se fundamentaba únicamente en el Mediador; porque ¿cómo es que *la simiente de Abraham* es *libre* , sino porque, por la gracia extraordinaria del Redentor, está exenta de la esclavitud general de la raza humana? Pero había otro error menos tolerable que el anterior, que, aunque estaban completamente degenerados, querían ser contados entre los hijos de *Abraham* , y no consideraban que no era otra cosa que la regeneración del Espíritu lo que los hacía lícitos. *hijos de Abraham* Y en verdad, ha sido un vicio demasiado común en casi todas las épocas, referir al origen de la carne los dones extraordinarios de Dios, y atribuir a la naturaleza los remedios que Cristo otorga para corregir la naturaleza. Mientras tanto, vemos cómo todos los que, llenos de falsa confianza, se jactan de su condición, alejan de ellos la gracia de Cristo. Y, sin embargo, este orgullo se extiende por todo el mundo, de modo que apenas hay una persona entre cien que sienta que necesita la gracia de Dios.

Versículo 34

34. *Todo hombre que comete pecado es esclavo del pecado*. Este es un argumento extraído de cosas contrarias. Se jactaban de ser libres. Él prueba que son *esclavos del pecado,* porque, esclavizados por los deseos de la carne, pecan continuamente. Es asombroso que los hombres no se convenzan de su propia experiencia, para que, dejando a un lado su orgullo, aprendan a ser humildes. Y es un hecho muy frecuente en la actualidad que, cuanto mayor es la carga de vicios que pesa a un hombre, más ferozmente pronuncia palabras sin sentido para ensalzar el libre albedrío.

Cristo parece no decir nada más aquí que lo que antes dicho por los filósofos, que aquellos que se dedican a sus concupiscencias están sujetos a la *esclavitud* más degradante . Pero hay un significado más profundo y oculto; porque no discute lo que los hombres malos se

traen a sí mismos, sino cuál es la condición de la naturaleza humana. Los filósofos pensaban que todo hombre es *esclavo* por elección propia y que por la misma elección vuelve a la *libertad* . Pero aquí Cristo sostiene que todos los que no son liberados por él están en un estado de *esclavitud* , y que todos los que obtienen el contagio del pecado de la naturaleza corrupta son *esclavos* desde su nacimiento. Debemos prestar atención a la comparación entre la gracia y la naturaleza, en la que Cristo mora aquí; de lo que se puede ver fácilmente que los hombres están privados de libertad, a menos que la recuperen de algún otro lugar. Sin embargo, esta *esclavitud* es voluntaria, de modo que los que pecan necesariamente no se ven obligados a pecar.

Versículo 35

35. *Ahora bien, el esclavo no se queda siempre en casa.* Agrega una comparación, tomada de las leyes y de la ley política, en el sentido de que *un esclavo* , aunque pueda tener poder por un tiempo, no es el heredero de la casa; de lo que infiere que no hay *libertad* perfecta y duradera , sino lo que se obtiene a través *del Hijo*. De esta manera acusa a los judíos de vanidad, porque tienen una máscara en lugar de la realidad; porque, como a que son *Abraham* ' *descendencia s* , no eran más que una máscara. Ocuparon un lugar en la Iglesia de Dios, pero un lugar como Ismael, *un esclavo* , levantándose contra su hermano *nacido libre* , usurpó por un corto tiempo (Gálatas 4:29). La conclusión es que todos los que se jactan de ser Los *hijos de Abraham* no tienen más que una pretensión vacía y engañosa.

Versículo 36

36. *Si entonces el Hijo os hará libres.* Con estas palabras quiere decir que el derecho a la *libertad* pertenece sólo a él mismo, y que todos los demás, habiendo nacido *esclavos* , no pueden ser liberados sino por su gracia. Porque lo que él posee como propio por naturaleza nos lo imparte por adopción, cuando somos injertados por la fe en su cuerpo y nos convertimos en sus miembros. Por tanto, debemos recordar lo que dije antes, que el Evangelio es el instrumento por el cual obtenemos nuestra *libertad*. Entonces nuestra *libertad* es un beneficio

conferido por Cristo, pero lo obtenemos por la fe, en consecuencia de lo cual también Cristo nos regenera por su Espíritu. Cuando dice que *serán verdaderamente libres,* hay un énfasis en la palabra *verdaderamente;* porque debemos suplir el contraste con la necia persuasión por la cual los judíos se hincharon de orgullo, de la misma manera en que la mayor parte del mundo imagina que poseen un reino, mientras se encuentran en la más miserable servidumbre.

Verso 37

37. *Sé que eres la simiente de Abraham.* Explico esto como se dijo a modo de concesión. Sin embargo, al mismo tiempo ridiculiza la locura de ellos al jactarse de un título tan absurdo, como si hubiera dicho: "Concediendo aquello de lo que tanto os halagáis, de qué sirve que esos hombres se llamen *hijos de Abraham* , que son enfurecidos contra Dios y sus ministros, y que están impulsados por un odio tan perverso y detestable a la verdad, que se apresuran a derramar sangre inocente? De ahí se sigue que nada está más lejos de su verdadero carácter que cómo quisieron ser llamados, porque no tienen ningún parecido con *Abraham.*

Buscas matarme, porque mi palabra no tiene cabida en ti. Quiere decir que no son meramente asesinos, sino que están llevados a tal rabia por el odio a Dios y su verdad, que es mucho más atroz; porque tal enormidad no se extiende meramente a los hombres, sino que también deshonra a Dios. Dice *que no pueden recibir sus palabras* , porque por malicia mantienen la mente cerrada, de modo que no pueden admitir nada sano.

Versículo 38

38. *Hablo lo que he visto con mi Padre.* Ya había mencionado con frecuencia a *su padre* ; y ahora, por un argumento extraído de cosas contrarias, infiere que son enemigos de Dios y son *hijos del diablo* , porque se oponen a su doctrina. "Por mi parte", dice, "no traigo nada más que lo que he aprendido de mi Padre. Entonces, ¿cómo es que la palabra de Dios te excita con tanta furia, sino porque tienes un *padre* opuesto ? "Él dice que él *habla* , y lo *hacen* , porque él desempeñó el

oficio de maestro, mientras ellos trabajaban arduamente para extinguir su doctrina. Al mismo tiempo, protege el Evangelio contra el desprecio, mostrando que no es maravilloso que *los hijos del diablo* se opongan a él. En lugar de que *tú lo hagas* , algunos lo traducen: Haz *lo que has visto con tu padre* ; como si Cristo hubiera dicho: "Venid, mostrad que sois hijos del diablo, oponiéndonos a mí; porque *no hablo* más que lo que Dios ha mandado ".

VERSO 39

39. *Abraham es nuestro padre.* Este altercado muestra claramente cuán altiva y ferozmente despreciaron todas las reprensiones de Cristo. Lo que afirman y se jactan continuamente es que son *hijos de Abraham;* con lo cual no quieren decir simplemente que son los descendientes directos de *Abraham,* sino que son una raza santa, la herencia de Dios y los hijos de Dios. Y, sin embargo, no dependen más que de la confianza de la carne. Pero la descendencia carnal, sin fe, no es más que una falsa simulación. Ahora entendemos qué fue lo que los cegó tanto que trataron a Cristo con desdén,aunque armado con truenos mortales. Así, la palabra de Dios, que puede mover piedras, es ridiculizada en la actualidad por los papistas, como si fuera una fábula, y perseguida ferozmente a fuego y espada; y por ninguna otra razón más que confían en su falso título de "la Iglesia" y esperan poder engañar tanto a Dios como al hombre. En resumen, tan pronto como los hipócritas han procurado alguna cubierta plausible, se oponen a Dios con una obstinación endurecida, como si no pudiera penetrar en sus corazones.

Si fueran hijos de Abraham, harían las obras de Abraham. Cristo ahora distingue más claramente entre los *hijos* bastardos y degenerados *de Abraham* y los hijos verdaderos y legítimos; (236) porque se niega a dar el mismo nombre a todos los que no se parecen a *Abraham.* Verdadero, sucede con frecuencia que los *hijos* no se parecen, en su conducta, a los padres de quienes han nacido; pero aquí Cristo no discute acerca de la descendencia carnal, sino que sólo afirma que aquellos que no retienen por fe la gracia de la adopción no son contados entre *los hijos de Abraham* ante Dios. Porque ya que

Dios prometió a la simiente de Abraham que él sería su Dios, diciendo:

Yo estableceré mi pacto entre tú y yo, y tu simiente después de ti, por sus generaciones, por pacto eterno, para ser un Dios para ti y para tu simiente después de ti (Génesis 17: 7 ,)

todos los incrédulos, al rechazar esta promesa, se excluyeron de la familia de *Abraham* .

El estado de la pregunta, por tanto, es éste: ¿Deben ser contados como hijos de Abraham los que rechazan la bendición que se les ofrece en la palabra, para que, sin embargo, sean nación santa, herencia de Dios y real sacerdocio? ? (Éxodo 19: 6 ; Joel 3: 2 .) Cristo niega esto, y con justicia; porque los que son hijos de la promesa deben nacer de nuevo por el Espíritu, y todos los que deseen obtener un lugar en el reino de Dios deben ser nuevas criaturas. La descendencia carnal de Abraham no era en verdad inútil y sin valor, siempre que se le añadiera la verdad. Porque la elección habita en la simiente de Abraham, pero es gratuita, de modo que todos los que Dios santifica por su Espíritu, son tenidos por herederos de vida.

Versículo 40

40. *Pero ahora buscas matarme.* Él prueba por el efecto, que no son hijos de Dios, como se jactaban, porque se oponen a Dios. Y, de hecho, ¿hay algo en Abraham que sea más elogiado que la obediencia de la fe? (237) Ésta es, pues, la marca de distinción, siempre que se nos pida que distingamos entre sus hijos y extraños; porque los títulos vacíos, cualquiera que sea la estimación que obtengan ante el mundo, no tienen en cuenta a Dios. Cristo, por tanto, concluye de nuevo que son hijos del diablo, porque odian con odio mortal (238) la sana y verdadera doctrina.

Verso 41

41. *No nacimos de la fornicación.* No reclaman más para sí mismos que antes, porque era lo mismo con ellos ser hijos de Abraham y ser hijos de Dios. Pero se equivocaron gravemente a este respecto, al imaginarse que Dios estaba ligado a toda la simiente de Abraham. Por

eso razonan así: “Dios adoptó para sí a la familia de Abraham; por lo tanto, como somos descendientes de Abraham, debemos ser hijos de Dios ”. Ahora vemos cómo pensaban que tenían santidad desde el vientre, porque habían surgido de una raíz santa. En resumen, mantienenque son la familia de Dios, porque son descendientes de los santos padres. De la misma manera, los papistas en la actualidad son extremadamente vanidosos de una sucesión ininterrumpida de los padres. Por medio de hechicerías de esta descripción, Satanás los engaña, de modo que separan a Dios de su palabra, a la Iglesia de la fe y al reino de los cielos del Espíritu.

Sepamos, por tanto, que aquellos que han corrompido la semilla de la vida están muy lejos de ser hijos de Dios, aunque, según la carne, no son bastardos, sino que fingen tener derecho al título plausible de Iglesia. . Pues que anden por la zarza todo lo que quieran, pero nunca evitarán descubrir que la única razón de su jactancia arrogante es: “Hemos sucedido a los santos padres; por tanto, somos la Iglesia ”. Y si la respuesta de Cristo fue suficiente para refutar a los judíos, no es menos suficiente ahora para reprender a los papistas. En verdad, los hipócritas nunca dejarán de emplear el nombre de Dios falsamente, con el más perverso descaro; pero esos fundamentos falsos de jactancia, en los que se arropan, nunca dejarán de parecer ridículos a los ojos de todos los que acaten la decisión de Cristo.

VERSÍCULO 42

42. *Si Dios fuera su Padre, me amaría*. El argumento de Cristo es este: “El que es hijo de Dios reconocerá a su Hijo primogénito ; pero ustedes me odian, y por eso no tienen razón para jactarse de ser hijos de Dios ”. Debemos observar cuidadosamente este pasaje, que no hay piedad ni temor de Dios donde Cristo es rechazado. La religión hipócrita, en verdad, se cobija presuntuosamente bajo el nombre de Dios; pero ¿cómo pueden estar de acuerdo con el Padre los que no están de acuerdo con su único Hijo? ¿Qué tipo de conocimiento de Dios es aquel en el que se rechaza su viva imagen? Y esto es lo que Cristo es decir, cuando testifica que vino del Padre.

Porque procedí y vine de Dios. Quiere decir que todo lo que

tiene es divino; y por lo tanto, es sumamente inconsistente que los verdaderos adoradores de Dios huyan de su verdad y justicia. “Yo no vine”, dice él, “de mí mismo. No puedes demostrar que nada de mí es contrario a Dios. En resumen, no encontrarán nada terrenal o humano en mi doctrina, ni en todo mi ministerio ”. Porque no habla de su esencia, sino de su oficio.

Versículo 43

43. *¿Por qué no entiendes mi idioma?* En este pasaje, reprocha a los judíos su obstinación, que fue tan grande, que *ni siquiera pudieron soportar escucharlo hablar*. De ahí infiere que son impulsados y apresurados por una rabia diabólica. Algunos hacen aquí una distinción entre *lenguaje* y *habla* , como si la *palabra* tuviera un significado más extenso; pero no lo veo; (239) y además, no sería conveniente que se colocara en primer lugar la palabra que significa menos. Muchos señalan este versículo de tal manera que la pregunta se cierra con la palabra *lenguaje* ; (240) como si la pregunta consistiera solo en estas palabras, *¿Por qué no entiendes mi idioma* ? Para que la razón sea asignada inmediatamente, *Porque no puedes escuchar mi palabra*. Pero creo que debería leerse más bien en conexión inmediata, como si hubiera dicho: "¿Cuál es la razón por la que mi discurso te parece bárbaro y desconocido, de modo que no gano nada hablándote, y para que ¿Ni siquiera te dignas abrir los oídos para recibir lo que digo? En la primera cláusula, por tanto, reprende su estupidez; en el segundo, reprende el odio obstinado e ingobernable de ellos hacia su doctrina; y luego da una razón a ambos, cuando dice, que *provienen del diablo*. Porque al plantear la pregunta, pretendía quiten de sus manos lo que fue objeto de su continua jactancia, que son inducidos por la razón y el juicio a oponerse a él.

Versículo 44

44. *Eres de tu padre el diablo*. Lo que había dicho dos veces de forma más oscura, ahora lo expresa más plenamente, que son *los hijos del diablo* . Pero debemos suplir el contraste, que no podrían albergar un odio tan intenso hacia el Hijo de Dios, si no fuera porque tenían por *su*

padre, el enemigo perpetuo de Dios. Los llama *hijos del diablo* , no solo porque lo imitan, sino porque su instigación los lleva a luchar contra Cristo. Porque como somos llamados *hijos de Dios* , no solo porque nos asemejamos a él, sino porque él nos gobierna por su Espíritu, porque Cristo vive y es vigoroso en nosotros para conformarnos a la imagen de su Padre; así, por otra parte, se dice que el diablo es el *padre* o aquellos cuyos entendimientos ciega, cuyo corazón mueve para cometer toda injusticia, y sobre quienes, en suma, actúa poderosamente y ejerce su tiranía; como en 2 Corintios 4: 4 ; Efesios 2: 2 y en otros pasajes.

Los maniqueos abusaron estúpida e ineficazmente de este pasaje para probar sus absurdos principios. Porque, cuando la Escritura nos llama hijos de Dios, no se refiere a la transmisión u origen de la sustancia, sino a la gracia del Espíritu, que nos regenera a una vida nueva; de modo que este vaivén de Cristo no se relaciona con la transmisión de la sustancia, sino con la corrupción de la naturaleza, de la cual la rebelión del hombre fue causa y origen. Por tanto, cuando los hombres nacen hijos del diablo, no debe imputarse a la creación, sino a la culpa del pecado. Ahora bien, Cristo prueba esto por el efecto, porque ellos voluntariamente y por su propia voluntad están dispuestos a seguir al diablo.

Fue un asesino desde el principio. Explica cuáles son esos deseos y menciona dos ejemplos, la crueldad y la falsedad; en el que los judíos se parecían demasiado a Satanás. Cuando dice que el diablo *era un homicida* , quiere decir que ideó la destrucción del hombre; porque tan pronto como el hombre fue creado, Satanás, impulsado por un malvado deseo de hacer daño, dobló sus fuerzas para destruirlo. Cristo no significa *el comienzo* de la creación, como si Dios implantara en él la disposición para hacer daño; pero condena en Satanás la corrupción de la naturaleza que él mismo trajo. Esto aparece más claramente en la segunda cláusula, en la que dice:

No permaneció en la verdad. Porque aunque los que se imaginan que el diablo fue malo por naturaleza, tratará de hacer evasivas, sin embargo, el estado de estas palabras claramente que

hubo un cambio a peor, y que la razón por la cual Satanás era *un mentiroso* era, que *se rebeló contra la verdad* Que es *un mentiroso* , no se debe a que su naturaleza siempre fue contraria a la verdad, sino a que cayó de ella por una caída voluntaria. Esta descripción de Satanás es muy útil para nosotros, para que cada persona por sí misma pueda esforzarse por cuidarse de sus trampas y, al mismo tiempo, repeler su violencia y furia; para

como león rugiente, anda buscando a quien devorar (1 Pedro 5: 8).

y tiene mil estratagemas a su disposición para engañar. Tanto más deben los creyentes recibir armas espirituales para la lucha, y tanto más deben velar con sobriedad y vigilancia. Ahora bien, si Satanás no puede dejar de lado esta disposición, no deberíamos alarmarnos por ello, como si fuera un acontecimiento nuevo y poco común, cuando surgen errores sumamente numerosos y variados; porque Satanás agita a sus seguidores como fuelle, para engañar al mundo con sus imposturas. Y no debemos sorprendernos de queSatanás realiza tan denodados esfuerzos para apagar la luz de la *verdad* ; porque es la única vida del alma. Entonces, entonces, la herida más importante y mortal por matar el alma es la *falsedad* . Como todos los que tienen ojos para ver perciben, en la actualidad, tal imagen de Satanás en el papado, deben, primero, considerar con qué enemigo llevan en la guerra y, a continuación, ponerse a la protección de Cristo su Capitán, bajo cuyo estandarte luchan.

Porque la verdad no está en él. Esta afirmación, que sigue inmediatamente a la otra, es una confirmación *a posteriori* , como lo es la frase; es decir, se extrae del efecto. Porque Satanás odia la verdad y, por tanto, no puede soportarla, sino que, por el contrario, está completamente cubierto de falsedades. De ahí que Cristo infiera que está completamente caído de la verdad y completamente apartado de ella. No nos extrañemos, por tanto, si diariamente exhibe los frutos de su apostasía.

Cuando habla mentira. Estas palabras se explican generalmente como si Cristo afirmara que la culpa de la *falsedad* no es de Dios, que

es el Autor de la naturaleza, sino que, por el contrario, procede de la corrupción. Pero lo explico de manera más simple, que es costumbre con el diablo hablar *mentiras* , y que no sabe nada más que inventar corrupciones, fraudes y engaños. Y, sin embargo, inferimos justamente de estas palabras que el diablo tiene este vicio de sí mismo y que, si bien le es peculiar, también puede decirse que es accidental; porque, aunque Cristo hace que el diablo sea el inventor de la *mentira* , evidentemente lo separa de Dios, e incluso lo declara contrario a Dios. Porque *él es un mentiroso* , *y el padre de ella.* La palabra *padre* tiene el mismo objeto que la declaración anterior; porque la razón por la que se dice que Satanás es el padre *de la falsedad* es porque está alejado de Dios, en quien solo habita la verdad, y de quien fluye como de la única fuente.

Verso 45

45. *Pero porque digo la verdad.* Confirma la declaración anterior; porque, como no tienen otra razón para oponerse, sino porque la verdad es odiosa e intolerable para ellos, muestran claramente que son hijos de Satanás.

Verso 46

46. *¿Quién de ustedes?* Esta pregunta procede de una confianza perfecta; porque, sabiendo que no podrían traerle ningún oprobio contra él, se enorgullece de sus enemigos, como si hubieran obtenido una victoria. Y, sin embargo, no dice que esté libre de sus calumnias; porque, aunque no tenían razón para reprochar, no dejaron de derramar calumnias contra Cristo; pero quiere decir que ningún crimen habita en él. Y tal es el significado de la palabra griega ἐλέγχειν, como los latinos usan *coarguere* , (*condenar*) cuando una persona es *condenada* por el hecho. *¿Quién de vosotros me convence de pecado?* Sin embargo, se equivocan quienes piensan que Cristo afirma aquí su total inocencia, porque solo él superó a todos los hombres, en cuanto era Hijo de Dios. Porque esta defensa debe limitarse a lo que pertenece al pasaje, como si hubiera afirmado que nada podía presentarse para demostrar que no era un siervo fiel de

Dios. De la misma manera, Pablo también se gloría de no estar consciente de ningún crimen (1 Corintios 4: 4 ;) porque eso no se extiende a toda la vida, sino que es solo una defensa de su doctrina y apostolado. Por lo tanto, está fuera del tema especular, como hacen algunos, acerca de la perfección de la justicia que pertenece únicamente al Hijo de Dios; ya que el único objeto que tiene en vista es dar autoridad a su ministerio, como se desprende más claramente de lo que sigue; porque de nuevo añade inmediatamente después: *Si digo la verdad, ¿por qué no me creen?* De lo que inferimos que Cristo defiende más su doctrina que su persona.

VERSO 47

47. *El que es de Dios.* Como tiene pleno derecho a dar esto por sentado, que es el embajador del Padre celestial y que cumple fielmente el oficio que le ha sido encomendado, se enciende en mayor indignación contra ellos; porque su impiedad ya no estaba oculta, por ser tan obstinados en rechazar la palabra de Dios. Había demostrado que no podían presentar nada que él no hubiera enseñado como de boca de Dios. Por tanto, concluye que no tienen nada en común con Dios, porque no oyen las palabras de Dios; (242) y, sin decir nada de sí mismo, les acusa de estar en guerra con Dios. Además, este pasaje nos enseña que no hay una señal más evidente de una mente reprobada, que cuando uno no puede soportar la doctrina de Cristo, aunque, en otros aspectos, resplandeció con santidad angelical; ya que, por el contrario, si abrazamos alegremente esa doctrina, tenemos lo que podría llamarse un sello visible de nuestra elección. Porque el que tiene la palabra disfruta de Dios mismo; pero el que la rechaza se excluye de la justicia y de la vida. Por tanto, no hay nada que debamos temer tanto como caer bajo esa terrible sentencia.

VERSÍCULO 48

48. *¿No decimos bien?* Muestran cada vez más lo mucho que Satanás los aturde; porque, aunque están plenamente convencidos, todavía están enfurecidos y no se avergüenzan de mostrar que están completamente desesperados. (243) Además, aunque traen un doble

reproche contra Cristo, no quieren hacer más que decir en pocas palabras que es un hombre detestable y que está movido por un espíritu inicuo. Los judíos consideraron a *los samaritanos* como apóstatas y corruptores de la ley; y por eso, siempre que querían estampar a un hombre con la infamia, lo llamaban *samaritano*. Por tanto, al no tener un crimen más atroz que reprochar a Cristo, se apoderan al azar y sin juicio de esta burla vulgar. Para expresarlo en pocas palabras, vemos que con descaro lo maldicen, como suelen hacer los hombres cuando, enfurecidos como perros enfurecidos, no encuentran nada que decir.

VERSO 49

49. *No tengo demonio*. Pasa por alto la primera carga y se limpia solo de la segunda. Algunos piensan que lo hizo, porque hizo caso omiso del insulto que se le infligió a su persona, y emprendió únicamente la defensa de la doctrina. Pero están equivocados, en mi opinión; porque no es probable que los judíos fueran tan ingeniosos para distinguir entre la vida y la doctrina del Señor Jesús. (244) Además, la aversión de este nombre surgió, como hemos dicho, de esta circunstancia, que los *samaritanos* , siendo observadores perversos y degenerados de la Ley, la habían degradado con muchas supersticiones y corrupciones, y habían contaminado todo el culto de Dios por invenciones extranjeras. Agustín vuela a la alegoría y dice que Cristo no se negó a ser llamado *samaritano* , porque es un verdadero guardián de su rebaño. Pero me parece que la intención de Cristo fue diferente; porque como los dos reproches que se le hicieron tenían el mismo objeto, al refutar uno, refuta al otro; y, en efecto, si el asunto se considera debidamente, lo insultaron más gravemente llamándolo *samaritano* que llamándolo *endemoniado*. Pero, como ya he dicho, Cristo se satisface con una simple refutación, que extrae de lo contrario. , cuando afirma que trabaja para promover el honor de su Padre; porque el que le honra debida y sinceramente debe ser guiado por el Espíritu de Dios y debe ser un siervo fiel de Dios.

Me has deshonrado. Esta cláusula se puede explicar como sifueron una queja de Cristo, que no recibe el honor que se le debe por

promover la gloria de Dios. Pero creo que él mira mucho más alto y conecta la gloria del Padre con la suya propia, de esta manera. “No reclamo nada para mí que no tienda a la gloria de Dios; porque su majestad brilla en mí, su poder y autoridad moran en mí; y por lo tanto, cuando me tratas con tanto desdén, derramas desprecio sobre Dios mismo ". Inmediatamente añade, por tanto, que Dios se vengará de este insulto. Porque podrían haber alegado que era ambicioso, si no hubiera testificado que no era por ningún sentimiento personal de naturaleza carnal lo que le importaba el honor o el desprecio que se mostraba a sí mismo, sino en la medida en que el honor o el desprecio de Dios lo es. preocupado. Además, aunque estamos a una gran distancia de Cristo, todo hombre esté plenamente convencido de que, si desea sinceramente promover la gloria de Dios, encontrará que Dios le ha asegurado abundante elogio; porque siempre encontraremos que ese dicho es cierto,

A los que me honran, los honraré (1 Samuel 2:30).

Si los hombres no solo lo desprecian, sino que incluso lo cargan de reproches, que espere con calma hasta que llegue el día del Señor.

VERSÍCULO 51

51. *De cierto, de cierto os digo*. Cristo sin duda sabía que algunas personas de esa multitud eran curables, y que otras no se oponían a su doctrina. Por esta razón, tenía la intención de aterrorizar a los malvados cuya malicia era desesperada, pero hacerlo de tal manera que dejara un terreno de consuelo para los buenos, o para atraer a los que aún no estaban arruinados. Por tanto, cualquier aversión a la palabra de Dios puede ser entretenida por la mayor parte de los hombres, sin embargo, el maestro fiel no debe estar completamente empleado enreprender a los impíos, pero también debe impartir la doctrina de la salvación a los hijos de Dios, y esforzarse por llevarlos a opiniones sólidas, si hay alguno de ellos que no sea perfectamente incurable. En este pasaje, por lo tanto, Cristo promete vida eterna a sus discípulos, pero exige discípulos que no solo aguzarán el oído, como asnos, o profesarán con la boca que aprueban su doctrina, sino

que guardarán su doctrina como un tesoro precioso. tesoro. Dice que *nunca verán la muerte* ; porque, cuando la fe aviva el alma de un hombre, la muerte ya tiene su aguijón extraído y su veneno eliminado, por lo que no puede infligir una herida mortal.

VERSÍCULO 52

52. *Ahora lo sabemos*. Los réprobos persisten en su estupidez, y no se mueven más por promesas que por amenazas; para que no puedan ser guiados ni atraídos a Cristo. Algunos piensan que torturan calumniosamente sus palabras, usando la expresión, *gusto de la muerte* , que Cristo no había usado; pero esto me parece infundado. Más bien creo que las dos frases, *probar la muerte* y *ver la muerte* , fueron utilizadas por los hebreos en el mismo sentido; es decir, *morir*. Pero son falsos intérpretes a este respecto, que aplican la doctrina espiritual de Cristo al cuerpo. Ningún creyente *verá la muerte* , porque los creyentes, *habiendo nacido de nuevo de simiente incorruptible* , (1 Pedro 1:23) viven incluso cuando mueren; porque unidos a Cristo su Cabeza, no pueden extinguirse con la muerte; porque la *muerte* es para ellos un pasaje al reino celestial; porque

el Espíritu, que habita en ellos, es vida por causa de la justicia (Romanos 8:10).

hasta que se trague todo lo que queda de la muerte. Pero esos hombressiendo carnal, no puede percibir ninguna liberación de la muerte, a menos que aparezca manifiestamente en el cuerpo. Y es una enfermedad demasiado común en el mundo, que a la mayor parte de los hombres no les importa casi nada la gracia de Cristo, porque la juzgan sólo por su percepción carnal. Para que no nos suceda lo mismo, debemos despertar nuestra mente, para que discierna la vida espiritual en medio de la muerte.

VERSÍCULO 53

53. *¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham?* Esta es otra ofensa, que se esfuercen por oscurecer la gloria de Cristo con el esplendor de *Abraham* y de los santos. Pero como todas las estrellas son arrojadas a

la sombra por el brillo del sol, así toda la gloria que se encuentra en todos los santos debe desvanecerse ante el incomparable resplandor de Cristo. Actúan injusta y absurdamente, por lo tanto, al contrastar a los siervos con el Señor; e incluso actúan indebidamente hacia *Abraham y los Profetas* , al abusar de su nombre en oposición a Cristo. Pero esta maldad ha prevalecido en casi todas las épocas, y prevalece incluso en la actualidad, que los hombres inicuos, al destruir las obras de Dios, lo hacen parecer contrario a sí mismo. Dios se glorificó a sí mismo por los apóstoles y mártires; los papistas se fabrican ídolos de los apóstoles y mártires, para que ocupen el lugar de Dios; ¿Y no fabrican de esta manera motores con los mismos favores de Dios para destruir su poder? ¡Qué poco queda para Dios o para Cristo, si los santos tienen todo lo que los papistas tan generosamente les otorgan! Por tanto, debemos saber que todo el orden del Reino de Dios es destruido, a menos que los Profetas, Apóstoles y todos los que puedan llamarse santos, sean colocados muy por debajo de Cristo, para que solo él pueda tener el rango más alto. Y, de hecho, no podemos hablar de los santos con más respeto que cuando los colocamos debajo de Cristo. Pero elLos papistas, aunque pueden engañar a los ignorantes al jactarse de ser fieles admiradores de los santos, ofrecen un insulto tanto a Dios como a ellos, porque, al asignarles una posición elevada, reducen a Cristo al nivel de ellos. Y, de hecho, están doblemente equivocados, porque prefieren a los santos a Cristo en la doctrina; y porque, al vestirse con los despojos de Cristo, lo privan de casi todo su poder.

Verso 54

54. *Si me glorifico*. Antes de responder a esa injusta comparación, comienza diciendo que *no busca su propia gloria* , y así se encuentra con su difamación. Si se objeta que Cristo también se glorificó a sí mismo, la respuesta es fácil, que lo hizo, no como hombre, sino por la dirección y autoridad de Dios. Porque aquí, como en muchos otros pasajes, distingue entre él y Dios, a modo de concesión. En resumen, declara que no desea más gloria que la que le ha dado el Padre. Estas palabras nos enseñan que, cuando Dios glorifique a su Hijo, no

permitirá que el mundo lo odie o lo desprecie (246) con impunidad.

Mientras tanto, esas voces que suenan desde el cielo, *Honrad al Hijo* , (Salmos 02:12 ,) *Que todos los ángeles le adoran* , (Hebreos 1: 6 ,) *Que toda rodilla a él* , (Filipenses 2:10), *él oíd* , (Mateo 17: 5 ,) *Que los gentiles lo busquen* , (Romanos 15:11 ,) y *Que toda carne sea humillada* , debe animar grandemente a los creyentes a rendir honor y reverencia a Cristo. También se nos recuerda con estas palabras que todo el honor que los hombres se procuran a sí mismos es trivial y sin valor. ¡Cuán ciega es entonces la ambición, cuando nos esforzamos con tanto empeño por nada! Mantengamos continuamente ante nuestros ojos la palabra de Pablo:

No es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino el que Dios alaba (2 Corintios 10:18).

Además, como estamos destituidos de la gloria de Dios, aprendamos a gloriarnos solo en Cristo, en la medida en que por su gracia nos haga partícipes de su gloria.

De quien dices que es tu Dios. Les quita la máscara falsa del nombre de Dios que estaban acostumbrados a emplear. “Yo sé”, dice, “cuán presuntuosamente te jactas de ser el pueblo de Dios; pero es un título falso, porque *no conoces a Dios* . De ahí también aprendemos cuál es la verdadera y lícita (247) profesión de fe. Es aquello que procede del conocimiento verdadero. ¿Y de dónde viene ese conocimiento, sino de la palabra? Por consiguiente, todos los que se jactan del nombre de Dios sin la palabra de Dios son simples mentirosos. Sin embargo, a su audacia Cristo opone la seguridad de su conciencia; y así todos los siervos de Dios deben estar preparados en sus corazones para estar satisfechos solo con esto, que Dios está de su lado, aunque el mundo entero se levante contra él. Así, en la antigüedad, los Profetas y Apóstoles tuvieron un valor y una magnanimidad invencibles, que se mantuvieron firmes contra los terribles ataques del mundo entero, porque sabían por quién habían sido enviados. Pero cuando falta un conocimiento sólido de Dios, no hay nada que nos apoye.

Y si digo que le conozco. Con esta cláusula, Cristo testifica que la necesidad de su oficio lo obliga a hablar, porque el silencio sería un traicionero mezclilla de la verdad. Esta es una declaración notable, que Dios se nos revela con este propósito, para que confesemos ante los hombres la fe que tenemos en nuestro corazón, cuando sea necesaria. Porque debería sembrar poderosamente el terror en nuestras mentes, que aquellos que actúan hipócritamente para agradar a los hombres, y o niegan la verdad de Dios o la desfiguran con glosas perversas, no sólo son reprendidos suavemente, pero son enviados de regreso a los hijos del diablo.

VERSO 56

56. *Tu padre Abraham*. Les concede, sólo con palabras, lo que antes les había quitado, que *Abraham es su padre*. Pero muestra cuán vana es la objeción extraída del nombre de *Abraham:* "No tenía otro objeto", dice, "durante toda su vida. vida, que ver florecer mi reino. Me anhelaba cuando estaba ausente, me desprecias cuando estoy presente ". Lo que Cristo afirma aquí solo con respecto a Abraham, se aplica a todos los santos. Pero esta doctrina tiene mayor peso en la persona de Abraham, porque es el padre de toda la Iglesia. Cualquiera, pues, que quiera ser contado entre los piadosos, que se regocije, como debe hacerlo, en la presencia de Cristo, que Abraham anhelaba ardientemente.

Exultante de ver mi día. La palabra *regocijo* expresa un celo vehemente (248) y un afecto ardiente. Ahora debemos aportar el contraste. Aunque el conocimiento de Cristo todavía era tan oscuro, Abraham estaba inflamado por un deseo tan fuerte que prefería disfrutarlo a todo lo que se consideraba deseable. ¿Cuán vil, entonces, es la ingratitud de quienes lo desprecian y rechazan, cuando se les ofrece claramente? La palabra *día* no denota, en este pasaje, la eternidad (como pensaba Agustín), sino el tiempo del reino de Cristo, cuando apareció en el mundo vestido de carne, para cumplir el oficio de Redentor.

Pero ahora surge una pregunta: ¿Cómo contempló Abraham,

incluso con los ojos de la fe, la manifestación de Cristo? Porque esto parece no estar de acuerdo con otra declaración de Cristo,

Muchos reyes y profetas desearon ver las cosas que tú ves, pero no las vieron (Lucas 10:24 .)

Respondo, la fe tiene sus grados al contemplar a Cristo. Así, los profetas antiguos vieron a Cristo a distancia, como se les había prometido, y sin embargo no se les permitió verlo presente, como se hizo a sí mismo familiar y completamente visible, cuando descendió del cielo a los hombres.

Nuevamente, estas palabras nos enseñan que, como Dios no defraudó el deseo de *Abraham* , tampoco permitirá que nadie respire en pos de Cristo sin obtener un buen fruto que corresponda a su santo deseo. La razón por la que no concede el disfrute de sí mismo a muchos es: la maldad de los hombres; porque pocos lo desean. *Abraham* ' *es alegría* testifica que él consideraba el conocimiento del reino de Cristo como un tesoro incomparable; y la razón por la que se nos dice que se *regocijó al ver el día de Cristo* es que sepamos que no había nada que él valorara más. Pero todos los creyentes reciben este fruto de su fe, que, estando satisfechos solo con Cristo, en quien están plena y completamente felices y bendecidos, sus conciencias están tranquilas y alegres. Y, de hecho, nadie conoce a Cristo correctamente, a menos que le conceda el honor de confiar enteramente en él.

Otros lo explican en el sentido de que Abraham, estando ya muerto, disfrutó de la presencia de Cristo cuando se apareció al mundo; y así hacen que el tiempo de *desear* y el tiempo de *ver* sean diferentes. Y de hecho es cierto que la venida de Cristo se manifestó a los espíritus santos después de la muerte, de cuya venida se les tuvo en expectativa durante toda su vida; pero no sé si una exposición tan refinada concuerda con las palabras de Cristo.

Versículo 57

57. *Aún no tienes cincuenta años*. Se esfuerzan por refutar el dicho de Cristo, mostrando que había afirmado lo que era imposible, cuando el *que aún no tenía cincuenta años se iguala a Abraham* , que murió

muchos siglos antes. Aunque Cristo no tenía todavía treinta y cuatro años, sin embargo, le permiten ser algo mayor, para que no parezcan demasiado rígidos y exactos al tratar con él; como si hubieran dicho: "Ciertamente no te harás tan viejo, aunque te jactes de que ya tienes *cincuenta años* . En consecuencia, aquellos que conjeturan que parecía mayor de lo que realmente era, o que los *años* mencionados en este pasaje no son años solares, en cualquier caso trabajan sin ningún propósito. La noción de Papías, que dice que Cristo vivió más de cuarenta años, no puede admitirse en absoluto.

Versículo 58

58. *Antes de que Abraham fuera*. Como los incrédulos juzgan solo por la apariencia de la carne, Cristo les recuerda que él tiene algo más grande y más elevado que la apariencia humana, que está oculto a los sentidos de la carne y es percibido solo por los ojos de la fe; y que, a este respecto, los santos padres lo vieran antes de que se manifestara en carne. Pero usa diferentes verbos. *Antes de que Abraham* fuera, (249) o, *Antes de que Abraham* naciera, (250) Yo soy. (251) Pero con estas palabras se excluye del rango ordinario de los hombres, y reclama para sí un poder más que humano, (252) un poder celestial y divino, cuya percepción se extendió desde el principio del mundo a través de todas las edades. .

Sin embargo, estas palabras pueden explicarse de dos formas. Algunos piensan que esto se aplica simplemente a la divinidad eterna de Cristo, y lo comparan con ese pasaje en los escritos de Moisés, *soy lo que soy* (Éxodo 3:14). Pero lo extiendo mucho más allá, porque el poder y la gracia deCristo, en la medida en que es el Redentor del mundo, fue común a todos los tiempos. Por lo tanto, está de acuerdo con el dicho del apóstol, *Cristo ayer* , *y hoy* , *y para siempre* , (Hebreos 13: 8 .) Por el contexto parece exigir esta interpretación. Anteriormente había dicho que Abraham anhelaba su día con vehemente deseo; y como esto les parecía increíble a los judíos, agrega, que él mismo también existía en ese momento. La razón asignada no parecerá suficientemente fuerte, si no entendemos que incluso entonces fue reconocido como el Mediador, por quien Dios debía

apaciguarse. Y, sin embargo, la eficacia que perteneció, en todos los tiempos, a la gracia del Mediador dependía de su Divinidad eterna; de modo que este dicho de Cristo contiene un testimonio notable de su esencia divina.

También debemos observar la forma solemne de un juramento, *De cierto, de cierto.* Tampoco desapruebo la opinión de Crisóstomo de que el tiempo presente del verbo es enfático; porque no dice, *yo era* , pero *soy;* por lo que denota una condición uniformemente igual desde el principio hasta el final. Y no dice: *Antes que Abraham* fuera, sino: *Antes que Abraham* fuera hecho; lo que implica que Abraham tuvo un comienzo.

VERSO 59

59. *Luego tomaron piedras.* Hay razón para creer que hicieron esto, como si Cristo debiera ser apedreado de acuerdo con el mandato de la Ley (Levítico 24:16). De ahí inferimos cuán grande es la locura del celo desconsiderado; porque no tienen oídos para conocer la causa, pero tienen manos listas para cometer asesinato. No tengo ninguna duda de que Cristo se rescató a sí mismo por su poder secreto, pero aún bajo la apariencia de una condición baja; porque no tenía la intención de hacer una demostración clara de su Divinidad sin dejar algo por la enfermedad humana. Algunas copias tienen las palabras, *y Jesús pasó por en medio de ellas.* ; que Erasmo considera justamente que fue tomado del Evangelio por Lucas 4:30 . También es digno de mención que los sacerdotes y escribas impíos, después de haber desterrado a Cristo,

en quien habita toda la plenitud de la Deidad, | (Colosenses 2: 9 ,)

retener la posesión del templo exterior; pero se engañan grandemente cuando piensan que tienen un templo en el que Dios no habita. Tal es el camino que ahora siguen el Papa y sus seguidores. Después de haber desterrado a Cristo, y así profanado la Iglesia, se glorían tontamente con el falso disfraz de Iglesia.



Juan 9

Verso 1

1. *Jesús vio a un hombre ciego*. En este capítulo, el evangelista describe la restauración de la vista al ciego, al mismo tiempo mezclando doctrina, para señalar el fruto del milagro. *Desde su nacimiento*. Esta circunstancia da una demostración adicional del poder de Cristo; porque la *ceguera* , que había traído del vientre de su madre, y que había soportado hasta que llegó a la edad de un hombre, no podía curarse con remedios humanos. Esto dio ocasión a los discípulos de proponer una pregunta: ¿De quién fue el pecado el castigo?

Versículo 2

2. *Rabí, ¿quién ha pecado, este hombre o sus padres?* En primer lugar, como la Escritura testifica que todos los sufrimientos a los que está expuesta la raza humana proceden del pecado, siempre que vemos a una persona desdichada, no podemos evitar que el pensamiento se presente inmediatamente en nuestra mente, que las angustias que pesan sobre nosotros él son los castigos infligidos por la mano de Dios. Pero aquí comúnmente nos equivocamos de tres maneras.

Primero, si bien todo hombre está dispuesto a censurar a los demás con extrema amargura, son pocos los que se aplican a sí mismos, como deberían, la misma severidad. Si mi hermano se encuentra con la adversidad, reconozco instantáneamente el juicio de Dios; pero si Dios me castiga con un golpe más fuerte, hago un guiño a mis pecados. Pero al considerar los castigos, todo hombre debe comenzar por sí mismo y ahorrarél mismo tan poco como cualquier otra persona. Por lo tanto, si queremos ser jueces sinceros en este asunto, aprendamos a ser rápidos en discernir nuestros propios males en lugar de los de los demás.

El segundo error radica en una severidad excesiva; porque tan pronto como un hombre es tocado por la mano de Dios, llegamos a la conclusión de que esto muestra un odio mortal, y convertimos las pequeñas ofensas en delitos, y casi la desesperación de su salvación. Al contrario, al atenuar nuestros pecados, apenas pensamos que hemos cometido infracciones muy pequeñas, cuando hemos cometido un delito muy agravado.

En tercer lugar, hacemos mal a este respecto, que pronunciamos condenación sobre todos, sin excepción, a quienes Dios visita con la cruz o con la tribulación. (253) Lo que hemos dicho últimamente es indudablemente cierto, que todas nuestras angustias proceden del pecado; pero Dios aflige a su propio pueblo por varias razones. Porque como hay algunos hombres cuyos delitos no castiga en este mundo, pero cuyo castigo demora hasta la vida futura, para infligirles tormentos más espantosos; por eso, a menudo trata a su pueblo creyente con mayor severidad, no porque hayan pecado más gravemente, sino para mortificar los pecados de la carne para el futuro. A veces, también, no mira sus pecados, sino que sólo prueba su obediencia o los entrena a la paciencia; cuando vemos que el santo Job, un hombre justo y que teme a Dios, (254) es más miserable que todos los demás hombres; y, sin embargo, no es a causa de sus pecados que está profundamente angustiado, sino que el designio de Dios era diferente, que era que su piedad pudiera ser más plenamente comprobada incluso en la adversidad. Son falsos intérpretes, por tanto, los que dicen que todas las aflicciones, sin distinción alguna, se envían a causa de los pecados; como si la medida de los castigos fuera igual, o como si Dios no mirara más al castigar a los hombres que lo que todo hombre merece.

Por tanto, hay dos cosas aquí que deben observarse: que

El juicio comienza, en su mayor parte, en la casa de Dios (1 Pedro 4:17 ;)

y, en consecuencia, que mientras pasa por alto a los impíos, castiga a su propio pueblo con severidad cuando lo han ofendido, y que, al corregir las acciones pecaminosas de la Iglesia, sus llagas son mucho más severas. A continuación, debemos observar que hay varias

razones por las que aflige a los hombres; porque entregó a Pedro y Pablo, no menos que los más malvados ladrones, en manos del verdugo. De ahí inferimos que no siempre podemos señalar las causas de los castigos que soportan los hombres.

Cuando los discípulos, siguiendo la opinión común, se preguntan qué clase de pecado fue el que castigó el Dios del cielo, nada más nacer este hombre, no hablan tan absurdamente como cuando preguntan *si pecó* antes de ser. nacido. Y, sin embargo, esta pregunta, por absurda que sea, fue extraída de una opinión común que prevalecía en ese momento; porque es muy evidente a partir de otros pasajes de la Escritura, que creían en la *transmigración* (μετεμψύχωσις) con la que soñaba Pitágoras, o que las almas pasaban de un cuerpo a otro. (255) Vemos, pues, que la curiosidad de los hombres es un laberinto sumamente profundo, sobre todo cuando se le añade presunción. Vieron que algunos nacían cojos, algunos entrecerrados, algunos completamente ciegos y algunos con un cuerpo deformado; pero en lugar de adorar, como deberían haber hecho, los juicios ocultos de Dios, quisieron tener una razón manifiesta en sus obras. Así, por su temeridad, cayeron en esas tonterías infantiles, hasta el punto de pensar que un alma, cuando ha cumplido una vida, pasa a un cuerpo nuevo, y allí soporta el castigo debido a causa de la vida que es.ya pasado. Tampoco los judíos de hoy en día se avergüenzan de proclamar este sueño necio en sus sinagogas, como si fuera una revelación del cielo.

Este ejemplo nos enseña que debemos tener mucho cuidado de no empujar nuestras indagaciones sobre los juicios de Dios más allá de la medida de la sobriedad, sino que los divagaciones y errores de nuestro entendimiento se apresuran y nos sumergen en abismos espantosos. Era verdaderamente monstruoso que un error tan craso hubiera encontrado un lugar entre el pueblo elegido de Dios, en medio del cual la Ley y los Profetas habían encendido la luz de la sabiduría celestial. Pero si Dios castigó tan severamente su presunción, no hay nada mejor para nosotros, al considerar las obras de Dios, que tal modestia que, cuando se oculta la razón de ellas, nuestra mente estalla en admiración, y nuestra lengua inmediatamente exclama. , "Tú eres

justo, oh Señor, y tus juicios son rectos aunque no se pueden comprender".

No sin razón los discípulos preguntaron: *¿Pecaron sus padres* ? Porque aunque el hijo inocente no es castigado por la culpa de su padre, pero

el alma que haya pecado, ella misma morirá (Ezequiel 18:20 ,)

sin embargo, no es una amenaza vacía, que el Señor arroja los delitos de los padres en el seno de los hijos, y

los venga hasta la tercera y cuarta generación (Éxodo 20: 5).

Así sucede con frecuencia que la ira de Dios descansa sobre una casa durante muchas generaciones; y, así como bendice a los hijos de los creyentes por causa de sus padres, así también rechaza a un malvadodescendencia, destinando a los hijos, por un justo castigo, a la misma ruina que sus padres. Ningún hombre puede quejarse por este motivo de ser castigado injustamente por el pecado de otro hombre; porque, donde falta la gracia del Espíritu, de los cuervos malos - como dice el proverbio (256) - deben producirse huevos podridos. Esto dio motivo a los apóstoles a dudar si el Señor castigaba, en el hijo, algún delito de *sus padres* .

Versículo 3

3. Ni este hombre pecó, ni sus padres. Cristo no dice absolutamente que el ciego y sus padres estuvieran libres de toda culpa; pero declara que no debemos buscar la causa de la ceguera en el pecado. Y esto es lo que ya he dicho, que Dios tiene a veces otro objeto en la mira que castigar los pecados de los hombres, cuando les envía aflicciones. En consecuencia, cuando se ocultan las causas de las aflicciones, debemos refrenar la curiosidad, para que no deshonremos a Dios ni seamos malvados con nuestros hermanos. Por tanto, Cristo asigna otra razón. Este hombre, dice, nació ciego,

Para que las obras de Dios se manifiesten en él. No dice una sola obra, pero usa el número plural, *obras* ; porque, mientras estuvo ciego, se exhibió en él una prueba de la severidad de Dios, de la cual

otros podrían aprender a temer y a humillarse. Posteriormente fue seguido por el beneficio de su curación y liberación, (257) en el que la asombrosa bondad de Dios se mostró de manera sorprendente. Entonces Cristo, con estas palabras, quiso despertar en sus discípulos la expectativa de un milagro; pero al mismo tiempo les recuerda de manera general, que esto debe exhibirse abundantemente en el teatro del mundo, como causa verdadera y legítima, cuando Dios glorifique su nombre. Ni los hombres tienen derecho a quejarse de Dios, cuando Él los convierte en instrumentos de su gloria en ambos sentidos, ya sea que se muestre misericordioso o severo.

VERSÍCULO 4

4. *Debo realizar las obras del que me envió*. Ahora testifica que ha sido enviado con el propósito de manifestar la bondad de Dios al darle la vista al ciego. También toma prestada una comparación de la costumbre de la vida ordinaria; porque cuando sale el sol, el hombre se levanta para trabajar, pero la noche está destinada al reposo, como se dice,

El sol sale; El hombre sale a su trabajo y a su trabajo hasta la tarde (Salmos 104: 22.)

Por lo tanto, emplea la palabra *Día* para indicar el tiempo que el Padre había fijado, durante el cual debe terminar *el trabajo que se* le asignó; de la misma manera que todo hombre que ha sido llamado a algún cargo público debería ser empleado en lo que podría llamarse su tarea *diaria* , para realizar lo que la naturaleza de su cargo exige. De ahí también debemos deducir una regla universal, que para cada hombre el curso de su vida puede llamarse su *día* Por tanto, como la corta duración de la luz debe estimular a los trabajadores a la industria y el trabajo, para que la oscuridad de la noche no pueda ven a ellos por sorpresa, antes de que sus esfuerzos hayan comenzado bien, de modo que, cuando veamos que se nos asigna un corto período de vida, deberíamos avergonzarnos de languidecer en la ociosidad. En resumen, tan pronto como Dios nos ilumine llamándonos, no debemos demorarnos, para que la oportunidad no se pierda.

VERSÍCULO 5

5. *Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo*. Considero que esto ha sido agregado, a modo de anticipación; porque podría haber sido extraño que Cristo hablara de su tiempo de trabajotan limitado, como si existiera el peligro de que la noche lo sorprendiera a él, como a otros hombres. Por lo tanto, aunque hace una distinción entre él y los demás, sigue diciendo que su tiempo de trabajo es limitado. Porque se compara con el sol que, aunque ilumina toda la tierra con su brillo, cuando se pone, se lleva el día con él. De esta manera afirma que su muerte se parecerá a la puesta del sol; no que su muerte extinga u oscurezca su luz, sino que aparta la vista de ella del mundo. Al mismo tiempo, muestra que, cuando se manifestó en carne, ese fue verdaderamente el tiempo del día a la luz del mundo. Porque aunque Dios dio luz en todos los tiempos, Cristo, con su venida, difundió un esplendor nuevo e insólito. De ahí infiere que este fue un momento sumamente apropiado y apropiado, y que podría decirse que es un día muy brillante, para ilustrar la gloria de Dios, cuando Dios tenía la intención de hacer una exhibición más sorprendente de sí mismo en sus maravillosas obras.

Pero aquí surge otra pregunta. Después de la muerte de Cristo, el poder de Dios brilló más ilustre, tanto en el fruto de la doctrina como en los milagros; y Pablo aplica esto estrictamente al tiempo de su propia predicación, que

Dios, quien desde el principio del mundo ordenó que la luz brillara en las tinieblas, en ese momento brilló en el rostro de Cristo por el Evangelio (2 Corintios 4: 6).

¿Y Cristo da ahora menos luz al mundo que cuando estaba en presencia de los hombres y conversaba con ellos? Respondo, cuando Cristo terminó el curso de su oficio, trabajó con sus ministros no menos poderosamente de lo que había trabajado por sí mismo, mientras vivía en el mundo. Reconozco que esto es verdad; pero, primero, no contradice lo que había dicho, que estaba obligado a realizar, ensu propia persona, lo que le había encomendado el Padre, y en el momento en que se manifestó en carne para tal fin. En segundo

lugar, no es incompatible con lo que dijo, que su presencia corporal fue el verdadero y notable *día del mundo* , cuyo brillo se difundió por todas las edades. Porque, ¿de dónde los santos padres en la antigüedad, o de dónde ahora deseamos la *luz y el día* , sino porque la manifestación de Cristo siempre lanzaba sus rayos a gran distancia, para formar un día continuo? De donde se sigue que todos los que no tienen a Cristo como guía , andan a tientas en la oscuridad como ciegos, y deambulan en confusión y desorden. Sin embargo, debemos sostener por este significado de las palabras, que, así como el sol descubre a nuestra vista el hermoso espectáculo de la tierra y el cielo, y toda la disposición de la naturaleza, así Dios ha mostrado visiblemente la principal gloria de sus obras en su Hijo.

Versículo 6

6. *Escupió en el suelo*. La intención de Cristo era devolverle la vista al *ciego* , pero comienza la operación de una manera que parece muy absurda; porque al *ungir sus ojos con arcilla* , en algunos aspectos duplica la *ceguera*. ¿Quién no hubiera pensado que se estaba burlando del desgraciado o que estaba practicando tonterías absurdas y sin sentido? Pero de esta manera tenía la intención de probar la fe y la obediencia del *ciego, para* que él pudiera ser un ejemplo para todos. Ciertamente no fue una prueba ordinaria de fe que *el ciego,* confiando en una sola palabra, esté plenamente convencido de que le será devuelto la vista, y con esta convicción se apresure a ir al lugar donde se le ordenó. Es un elogio ilustre de su obediencia, que simplemente obedece a Cristo, aunque hay muchos incentivos para un curso opuesto. Y esta es la prueba de la verdadera fe, cuando la mente devota, satisfecha con la simple palabra de Dios, promete lo que de otra manera pareceincreíble. La fe es seguida instantáneamente por una disposición a obedecer, de modo que el que está convencido de que Dios será su guía fiel se entrega con calma a la dirección de Dios. No cabe duda de que la sospecha y el temor de que se burlaran de él acudieron a la mente del *ciego;* pero le resultó fácil atravesar cualquier obstáculo cuando llegó a la conclusión de que era seguro seguir a Cristo. Se puede objetar que *el ciego* no conocía a Cristo; y, por tanto,

no podía rendir el honor que le era debido como Hijo de Dios. Reconozco que esto es cierto; pero como creyó que Cristo había sido enviado por Dios, se somete a él, y sin dudar de que dice la verdad, no ve en él más que lo Divino; y, además de todo esto, su fe tiene derecho a un mayor elogio, porque, aunque su conocimiento era tan pequeño, se dedicó por completo a Cristo.

VERSÍCULO 7

7. *Ve, lávate en el estanque de Siloé.* Indiscutiblemente, ni en *la arcilla* ni en *el agua de Siloé había* ningún poder o aptitud para curar los ojos; pero Cristo usó libremente esos símbolos externos, en varias ocasiones, para adornar sus milagros, ya sea para acostumbrar a los creyentes al uso de señales, o para mostrar que todas las cosas estaban a su disposición, o para testificar que cada una de las criaturas ha tanto poder como quiera darles. Pero algunos preguntan qué se entiende por *arcilla* compuesta de *polvo* y *saliva* , y explican que había sido una figura de Cristo, porque *el polvo* denota la naturaleza terrena de la carne, y *la saliva,* que salió de su boca, denota la Esencia divina del Verbo. Por mi parte, dejo a un lado esta alegoría por ser más ingeniosa que sólida, y estoy satisfecho con esta simple idea de que así como el hombre fue al principio hecho de *arcilla* , así al restaurar los ojos, Cristo hizo uso de la *arcilla* , mostrando que tenía la mismo poder sobre una parte del cuerpo que el Padre había mostradoen la formación del hombre completo. O, tal vez, pretendía declarar, con este signo, que no le era más difícil quitar la obstrucción y abrir los ojos del *ciego* que lavar la *arcilla* de cualquier hombre; y, por otro lado, que estaba tan en su poder devolverle la vista al hombre como *ungir sus ojos con arcilla* . Prefiero la última interpretación.

En cuanto al *estanque de Siloé,* tal vez ordenó *al ciego* que se *lavara en él,* para reprender a los judíos por no poder discernir el poder de Dios cuando estaba presente; como Isaías reprocha a los hombres de su tiempo, que ellos

desprecia las aguas de Siloé, que fluyen suavemente (Isaías 8: 6 ,)

y prefieren corrientes rápidas e impetuosas. Creo que esta fue también la razón por la que Eliseo ordenó a Naamán el sirio que *fuera a lavarse en el Jordán* (2 Reyes 5:10). Este *estanque* , si podemos creerle a Jerónimo, estaba formado por aguas que fluían a ciertas horas del monte. Sión.

Lo que, si lo interpreta, significa Enviado. El evangelista añade deliberadamente la interpretación de la palabra *Siloé;* porque esa fuente, que estaba cerca del templo, recordaba diariamente a los judíos del Cristo que había de venir, pero a quien despreciaban cuando fue exhibido ante ellos. El evangelista, por tanto, magnifica la gracia de Cristo, porque solo él ilumina nuestras tinieblas y devuelve la vista a los ciegos. Porque la condición de nuestra naturaleza está delineada en la persona de un hombre, que todos estamos desprovistos de luz y entendimiento desde el útero, y que debemos buscar la cura de este mal solo en Cristo.

Observemos que, aunque Cristo estaba presente entonces, no quiso descuidar los signos; y eso por el bien de reprender la estupidez de la nación, que dejó a un lado la sustancia y retuvo sólo una sombra vacía de signos. Además, la asombrosa bondad de Dios se muestra a este respecto, que viene por su propia voluntad para curar al ciego, y no espera sus oraciones para brindar ayuda. Y, de hecho, como somos por naturaleza contrarios a él, si él no nos encuentra antes de que lo invoquemos, y nos anticipa con su misericordia, que estamos sumergidos en el olvido de la luz y la vida, estamos arruinados.

Versículo 8

8. *Luego los vecinos y los que lo habían visto antes*. *El ciego* era conocido no sólo por *los vecinos* , sino por todos los habitantes del pueblo, que solía sentarse y mendigar a la puerta del templo; y la gente común mira más fácilmente a esas personas que a otras. Esta circunstancia, del hombre *conocido* , contribuyó a que mucha gente conociera la fama del milagro. Pero, como la impiedad es ingeniosa para oscurecer las obras de Dios, muchos pensaron que no era el mismo hombre, porque un nuevo poder de Dios apareció abiertamente en él. Por tanto, encontramos que cuanto más brillantemente se

muestra la majestad de Dios en sus obras, menos crédito obtienen entre los hombres. Pero las dudas de aquellos hombres ayudaron a probar el milagro, porque, como consecuencia de esas dudas, el ciego celebró más la gracia de Cristo con su testimonio. No sin razón, por lo tanto, el evangelista reúne todas aquellas circunstancias que parecían mostrar más claramente la verdad del milagro.

VERSÍCULO 11

11. *Y después de haber ido a lavarme*. Un resultado tan feliz de la obediencia nos advierte que debemos superar todos los obstáculos y proceder con valentía. dondequiera que el Señor nos llame, y ni siquiera para albergar la duda de que todo lo que emprendamos por su autoridad y bajo su dirección, tendrá un resultado próspero.

VERSÍCULO 13

13. *Traen a los fariseos*. La siguiente narración muestra que los hombres malvados están tan lejos de beneficiarse de las obras de Dios, que cuanto más los impulsa su poder, tanto más se sienten obligados a derramar el veneno que mora en sus pechos. La restauración de la vista del ciego debió indudablemente haber ablandado incluso los corazones de piedra; o, al menos, los fariseos deberían haberse impresionado con la novedad y la grandeza del milagro, para quedar en la duda por un corto tiempo, hasta que preguntaron si era una obra divina; pero su odio a Cristo los lleva a tal estupidez, que instantáneamente condenan lo que se les dice que ha hecho.

El evangelista menciona a *los fariseos;* no porque otras sectas fueran favorables a Cristo, sino porque esta secta fue más celosa que las demás en mantener la condición actual. La hipocresía es siempre orgullosa y cruel. Hinchados por una falsa opinión de su santidad, fueron principalmente heridos por la doctrina del Evangelio, que condenaba todas sus falsas justificaciones; y sobre todo, lucharon por su poder y reino, con el pretexto de esforzarse por mantener la Ley.

Cuando el evangelista dice que la multitud *llevó al ciego a los fariseos* , es difícil determinar con qué disposición o con qué intención

lo hicieron. Apenas un individuo entre ellos podría entonces ignorar la hostilidad inveterada de *los fariseos* hacia Cristo; y por tanto es posible que muchos aduladores,para obtener su favor, intentó deliberadamente ocultar la gloria del milagro. Sin embargo, creo que es probable que la mayor parte del pueblo, suspendiendo su juicio, como suele ocurrir, se haya decidido a referirse al arbitraje y decisión de quienes detentaban el gobierno. Pero cerrando voluntariamente los ojos, mientras brilla el sol, se traen tinieblas sobre sí mismos para oscurecer su luz. Es una tonta superstición de la gente común que, con el pretexto de honrar a Dios, adoran a los malvados tiranos de la Iglesia y desprecian a Dios mismo, tanto en su palabra como en sus obras, o, al menos, no se dignan a hacerlo. Míralo.

Versículo 14

14. *Ahora era sábado.* Cristo eligió deliberadamente *el día de reposo* , que debe haber dado motivo de ofensa a los judíos. Ya había descubierto, en el caso del paralítico, que este trabajo era susceptible de difamación. Entonces, ¿por qué no evita la ofensa, que podría haber hecho fácilmente, sino porque la defensa emprendida malignamente por los hombres tendería a magnificar el poder de Dios? *El día de reposo* sirve como piedra de afilar para afilarlos, para investigar más ansiosamente todo el asunto. Y, sin embargo, ¿qué ventaja obtienen de un examen cuidadoso y serio de la cuestión, sino esto, que la verdad del Evangelio brilla más intensamente? Este ejemplo nos enseña que, si queremos seguir a Cristo, debemos excitar la ira de los enemigos del Evangelio; y que aquellos que se esfuerzan por llegar a un compromiso entre el mundo y Cristo, para condenar toda clase de ofensas, están completamente locos, ya que Cristo, por el contrario, provocó a sabiendas y deliberadamente a los impíos. Tenemos que atender, por lo tanto, a la regla que establece, que los que son *ciegos* , *y los líderes de los ciegos* , (Mateo 15:14), debe tenerse en cuenta.

Versículo 15

15. *Los fariseos también le preguntaron.* La gente ya había oído esta confesión de boca del ciego; y ahora también los fariseos son testigos

de ello, quienes podrían haber objetado que un informe había sido circulado sin fundamento por la gente común, y había sido creído sin fundamento. Y, en primer lugar, dejando fuera de vista la cuestión del hecho, sólo disputan sobre la ley del caso; porque no niegan que Cristo restauró la vista al ciego, pero encuentran un crimen en la circunstancia del tiempo en que se cometió, y afirman que no es una obra de Dios, porque violó *el sábado*. Pero primero debemos preguntarnos si una obra de Dios fue una violación del sábado. ¿Y qué les impide ver esto sino que, como consecuencia de haber sido cegados por motivos pecaminosos y por malicia, no ven nada? Además, ya habían sido instruidos abundantemente por Cristo, que los beneficios que Dios concede a los hombres no son más incompatibles con el sábado que la circuncisión; y las palabras de la Ley ordenan a los hombres abstenerse de sus propias obras solamente, y no de las obras de Dios (Éxodo 20: 8.) Cuando dan por sentado un error que ha sido refutado con tanta frecuencia, debe ser imputado a malicia obstinada; o al menos no hay otra razón por la que se equivocan sino porque eligen hacerlo.

Así, los palmistas no cesan de presentar, con endurecido descaro, sus ociosas y necias calumnias, que han sido contestadas cien veces. Entonces, ¿qué debemos hacer con ellos? Cuando se presenta una oportunidad, debemos esforzarnos, en la medida de nuestras posibilidades, por oponernos a los malvados intentos de aquellos que, movidos por un falso celo, reprochan y difaman el evangelio. Si ninguna defensa, por justa que sea, cierra la boca, no tenemos por qué desanimarnos, sino que debemos pisotear, con audacia y magnanimidad, ese afán de difamación con el que quieren oprimirnos. Toman máximaslo cual les concedemos de buena gana, que no debemos escuchar a los que se rebelan contra la Iglesia y quebrantan la unidad de la fe. Pero pasan de largo y fingen no haber observado — lo que debería constituir el principal tema de investigación y que hemos explicado claramente en muchos pasajes— que nada puede estar más alejado de la Iglesia que el Papa con toda su banda; que un popurrí compuesto de mentiras e imposiciones, y manchado por tantas invenciones supersticiosas, dista mucho de la pureza de la fe.

Pero con toda su furiosa arrogancia, nunca impedirán que la verdad, que tan frecuente y firmemente hemos mantenido, tenga éxito al final. De la misma manera, *los fariseos* trajeron contra Cristo una máxima plausible, *que el que no guarda el sábado no es de Dios* ; pero afirmaron injusta y falsamente que la obra de Dios es una violación del sábado.

VERSÍCULO 16

16. *¿Cómo puede un hombre que es pecador hacer estas cosas?* La palabra *pecador* se emplea aquí, como en muchos otros pasajes, para denotar a una persona de conducta inmoral y despreciadora de Dios.

¿Por qué tu Maestro come con publicanos y pecadores? (Marcos 2:16 .)

Es decir, "¿Por qué tu Maestro come con hombres de vida impía y perversa, cuya bajeza está marcada con la infamia universal?" Porque de la violación del sábado, los enemigos de Cristo dedujeron que era un profano y desprovisto de toda religión. Aquellos que se mantienen neutrales y juzgan con más franqueza, por otro lado, concluyen que él es un hombre bueno y religioso, porque Dios lo ha dotado de un poder extraordinario para hacer milagros. Y, sin embargo, el argumento no parece ser del todo concluyente; porque Dios a veces permite falsas profetas para realizar algunos milagros, y sabemos que Satanás, como un mono, falsifica las obras de Dios para engañar a los incautos.

Suetonio relata que, cuando Vespasiano estaba en Alejandría y estaba sentado en su tribunal para impartir justicia en audiencia pública, un ciego le pidió que le untara los ojos con saliva y le dijo que un tal Serapis (259) le había señalado que curar en un sueño; que Vespasiano, al no estar dispuesto a exponerse al desprecio sin una buena razón, fue lento y reacio a obedecer; pero que, cuando sus amigos lo urgieron por todos lados, le concedió al ciego lo que pedía, y que así sus ojos se abrieron instantáneamente. ¿Quién consideraría a Vespasiano entre los siervos de Dios por ese motivo, o lo adornaría con los aplausos de la piedad? Yo respondo, entre los hombres buenos y

los que temen a Dios, los milagros son indudables prendas del poder del Espíritu Santo; pero sucede por un juicio justo de Dios, que Satanás engaña a los incrédulos con falsos milagros, como con encantamientos. Lo que acabo de citar de Suetonio no creo que sea fabuloso; pero más bien lo atribuyo a la justa venganza de Dios, que los judíos, habiendo despreciado tantos y tan ilustres milagros de Cristo, fueron finalmente, como merecían ser, enviados a Satanás. Porque deberían haberse beneficiado de la adoración pura de Dios por los milagros de Cristo; debían haber sido confirmados por ellos en la doctrina de la ley, y haberse levantado al Mesías mismo, que era el fin de la ley. E indudablemente Cristo, al darle la vista al ciego, había probado claramente que él era el Mesías.

Los que se niegan a reconocer a Dios en sus obras, lo hacen, no sólo por indiferencia, sino por desprecio malicioso; ¿y no merecen que Dios los entregue a los engaños de Satanás? Recordemos, pues, que debemos buscar a Dios con sincera disposición de corazón, para que se revele a Dios.nosotros por el poder de su Espíritu; y que debemos prestar oídos sumisos a su palabra, para que él pueda señalar claramente a los verdaderos profetas mediante milagros que no sean engañosos. Así nos beneficiaremos, como deberíamos, de los milagros, y no estaremos expuestos a los fraudes de Satanás.

En cuanto a los hombres mismos, aunque actúan de manera encomiable a este respecto, que hablan con reverencia acerca de los milagros en los que se manifiesta el poder de Dios, todavía no presentan un argumento suficientemente fuerte para probar que Cristo debe ser contado. un profeta de Dios. E incluso el evangelista no pretendía que su respuesta se considerara un oráculo. Solo exhibe la perversa obstinación de los enemigos de Cristo, quienes maliciosamente se pelean con lo que no pueden sino reconocer que son las obras de Dios y, cuando se les advierte, ni siquiera los atienden por un corto tiempo.

Y hubo división entre ellos. Un cisma es un mal altamente pernicioso y destructivo en la Iglesia de Dios; ¿Y cómo es entonces que Cristo siembra la ocasión de la discordia entre los mismos maestros de la Iglesia? La respuesta es sencilla. Cristo no tenía otro objeto a la vista

que llevar a todos los hombres a Dios Padre, extendiendo su mano hacia ellos. La *división* surgió de la obstinada malicia (260) de quienes no tenían disposición para acudir a Dios. Todos los que no obedecen a la verdad de Dios, por tanto, desgarran a la Iglesia por medio del cisma. Sin embargo, es mejor que los hombres difieran entre sí, que que todos, con un consentimiento, se rebelen de la religión verdadera. (261) Por tanto, siempre que surjan *diferencias* , siempre debemos considerar su origen.

Versículo 17

17. *Le dicen al que había sido ciego.* Cuanto más diligentementeindague, más impresionante aparece la verdad de Dios; pues actúan como si uno estuviera tratando de apagar una llama fuerte (262) con su aliento. Por lo tanto, cuando vemos a hombres malvados hacer todo lo que pueden para aplastar la verdad de Dios, no tenemos razón para tener miedo, o estar excesivamente ansiosos por el resultado, porque todo lo que pueden ganar de esta manera será causar su luz para quemar con mayor brillo.

¿Qué dices de él? Cuando le preguntan al ciego cuál es su opinión, lo hacen, no porque quieran acatar su juicio, o darle algún valor, sino porque esperan que el hombre, preso del miedo, responda de acuerdo con su deseo. . A este respecto, el Señor los decepciona; porque cuando un pobre hace caso omiso de sus amenazas y sostiene con valentía que Cristo es un profeta, debemos atribuirlo con justicia a la gracia de Dios; de modo que esta osadía es otro milagro. Y si reconoció tan audaz y libremente que Cristo era un profeta, aunque todavía no sabía que el Señor Jesús (263) era el Hijo de Dios, cuán vergonzosa es la traición de aquellos que, sometidos por el miedo, o lo niegan. o guardan silencio respecto a él, aunque saben que está sentado a la diestra del Padre, y que de allí vendrá para ser el Juez del mundo entero. Dado que este ciego no apagó una pequeña chispa de conocimiento, debemos esforzarnos para que una confesión abierta y completa pueda brillar desde todo el resplandor que ha brillado en nuestros corazones.

VERSÍCULO 18

18. *Pero los judíos no creyeron*. Aquí hay dos cosas que deben observarse; que *no creen* que se haya realizado un milagro, y que, cegados voluntariamente por un odio perverso a Cristo, no perciben lo que es manifiesto. El evangelista nos dice que *no creyeron*. Si se pregunta el motivo, no cabe duda de que su ceguera fue voluntaria. Para quéles impide ver una obra obvia de Dios ante sus ojos; o, después de estar plenamente convencidos, ¿qué les impide creer lo que ya saben, excepto que la malicia interna de su corazón les mantiene los ojos cerrados? Pablo nos informa que lo mismo ocurre en la doctrina del Evangelio; porque dice que no está *oculto* ni oscuro, excepto para los réprobos,

> cuyo entendimiento cegó el dios de este mundo (2 Corintios 4: 3).

Advertidos por tales ejemplos, aprendamos a no traer sobre nosotros esos obstáculos que nos alejan de la fe. Por *los judíos,* el evangelista significa la parte de ellos que tenía el gobierno del pueblo.

VERSÍCULO 19

19. *¿Es este su hijo?* No habiendo tenido éxito de la forma anterior, ahora intentan otra; pero el Señor no solo derrota sus intentos de una manera maravillosa, sino que los vuelve incluso hacia un propósito opuesto. No se limitan a plantear una sola pregunta, sino que astutamente plantean una multitud de preguntas entre sí, con el fin de evitar una respuesta. Pero de una variedad de preguntas enredadas y capciosas, *los padres del ciego* seleccionan solo la mitad, a lo que responden:

VERSÍCULO 20

20. *Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego*. De ahí se sigue que no ve naturalmente, sino que sus ojos se han abierto milagrosamente; pero este último punto - que su vista había sido restaurada milagrosamente - pasan de largo, porque les ofendería. Por su silencio muestran su ingratitud; por haber recibido tandistinguido

un don de Dios, deberían haber ardido de deseo de celebrar su nombre. Pero, aterrorizados, entierran la gracia de Dios, en la medida de sus posibilidades, con esta excepción, que sustituyen en su habitación, como testigo, a su hijo, que les explicará todo el asunto tal como sucedió, y a quienes se les escuchará con menos prejuicios y se les creerá más fácilmente. Pero aunque evitan con prudencia el peligro y continúan este camino intermedio, de testificar indirectamente de Cristo por boca de su hijo, esto no impide que el Espíritu Santo condene su cobardía por boca del evangelista, porque no cumplen con su voluntad. propio deber. ¡Cuánta menos excusa tendrán los que, mediante una negación traicionera, entierran por completo a Cristo, con su doctrina, con sus milagros, con su poder y gracia!

Versículo 22

22. *Los judíos lo habían decidido*. Este pasaje muestra que la costumbre de la excomunión es antigua y se ha observado en todas las edades; pues la excomunión no se inventó entonces por primera vez, sino que era una costumbre que se había utilizado antiguamente contra los apóstatas y despreciadores de la ley, y se volvió contra los discípulos de Cristo. Aprendemos, por tanto, que la práctica de la excomunión surgió de la disciplina más antigua de la Iglesia. También aprendemos que es un crimen que no ha sido de origen reciente, y no ha sido peculiar de una sola época, que hombres inicuos e incrédulos (264) corrompan las santas ordenanzas de Dios con sus actos de sacrilegio. Dios determinó, desde el principio del mundo, (265) que debería haber alguna forma de corrección, mediante la cual los rebeldes deberían ser refrenados. Los sacerdotes y escribas no solo abusaron de este poder de manera tiránica para oprimir a hombres inocentes; pero al final atacaron vilmente a Dios mismo ya su doctrina. La verdad de que Cristo es tan poderoso que no pudieron anularla por ley, o por un curso regular de trámites, lanzaron los truenos de las excomuniones para aplastarlo.

Lo mismo se ha hecho también con el pueblo cristiano; porque es imposible expresar la tiranía bárbara que los pretendidos obispos han ejercido al esclavizar al pueblo, de modo que nadie se atrevió a

murmurar; y ahora vemos con qué crueldad lanzan este dardo de excomunión contra todos los que adoran a Dios. Pero debemos creer que la excomunión, cuando es aplicada violentamente a un propósito diferente por las pasiones de los hombres, puede ser tratada con desprecio con seguridad. Porque cuando Dios confió a su Iglesia el poder de excomulgar, no armó a los tiranos ni a los verdugos para estrangular las almas, sino que estableció una regla para gobernar a su pueblo; y eso con la condición de que ostentara el gobierno supremo y de que tuviera hombres para sus ministros. Dejemos entonces que los pretendidos obispos truenen como mejor les parezca, con sus ruidos vacíos no aterrorizarán a nadie más que a los que deambulan en duda e incertidumbre, sin haber sido instruidos todavía, por la voz del Pastor Principal, cuál es el verdadero redil.

En resumen, nada puede ser más seguro que aquellos que, como vemos, no están sujetos a Cristo están privados del legítimo poder de excomulgar. Tampoco debemos temer ser excluidos por ellos de su asamblea, ya que Cristo, que es nuestra vida y salvación, ha sido desterrado de ella. Estamos tan lejos de tener alguna razón para temer ser expulsados, que, por el contrario, si deseamos estar unidos a Cristo, debemos, por nuestra propia voluntad, retirarnos de las sinagogas de Satanás. Sin embargo, aunque la ordenanza de excomunión estaba tan vilmente corrompida en la Iglesia antigua, todavía Cristo no tenía la intención de que fuera abolida con su venida, sino que la restauró a su pureza, para que pudiera estar en pleno vigor entre nosotros. Así, aunque en la actualidad prevalece en el papado una vil profanación de este santodisciplina, sin embargo, en lugar de abolirla, deberíamos dar la mayor diligencia para restaurarla a su anterior integridad. Nunca habrá tan buen orden en el mundo, que ni siquiera las más santas leyes de Dios degeneren en corrupción por culpa de los hombres. Ciertamente, le daría demasiado poder a Satanás, si pudiera reducir a nada todo lo que corrompe. Entonces no tendríamos bautismo, ni Cena del Señor, y, en resumen, no tendríamos religión; porque no hay parte de ella que haya dejado sin contaminar por sus contaminaciones.

Versículo 24

24. *Por lo tanto, llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego.* No cabe duda de que la vergüenza los obligó a llamar al ciego, a quien previamente habían encontrado demasiado firme y estable. De esta manera, cuanto más ferozmente luchan contra Dios, más numerosas son las cuerdas que se ponen al cuello, (269) y más fuertemente se atan. Además, formulan las preguntas de tal manera que se esfuerzan por hacer que el hombre diga lo que desea. Es un prefacio plausible, en verdad, cuando lo exhortan a *dar gloria a Dios;* pero inmediatamente después le prohibieron estrictamente responder según la convicción de su mente; y por eso, bajo el pretexto del nombre de Dios, le exigen obediencia servil.

Da gloria a Dios. Aunque este conjuro puede referirse a lo que está relacionado con la causa presente, que el ciego no debe oscurecer *la gloria de Dios* atribuyéndole al hombre el beneficio que había recibido, estoy más de acuerdo con aquellos que piensan que fue un solemne forma, que solía emplearse cuando se administraba un juramento a cualquier persona. Porque con esas mismas palabras Josué conjura a Acán, cuando desea sacar de él una verdadera confesión de haber quitado *la cosa maldita* (Josué 7:19).palabras que le recordaron que no se ofrece un leve insulto a Dios, cuando cualquier persona, en su nombre, comete falsedad. Y, de hecho, cuando se nos llama a jurar, debemos recordar este prefacio, para que la verdad no sea menos valorada por nosotros que *la gloria de Dios.* Si se hiciera esto, el carácter sagrado de un juramento se vería bajo una luz muy diferente. Ahora bien, dado que la mayor parte de los hombres - sin considerar que niegan a Dios, cuando invocan Su nombre por sostener una falsedad - precipitadamente y audazmente se apresuran a jurar, la consecuencia es que todo lugar está lleno de perjurios. Mientras tanto, vemos cómo los hipócritas, aunque pretenden tener la mayor reverencia por Dios, son culpables no sólo de hipocresía, sino de burla insolente; porque al mismo tiempo expresan el deseo de que el ciego jure impíamente según su dirección, con abierto desprecio de Dios. Así, Dios arrastra a la luz sus malvados designios, cualquier intento que puedan hacer para darles una apariencia plausible o para ocultarlos con pretensiones hipócritas.

VERSÍCULO 25

25. *Si es un pecador, no lo sé.* Al parecer, el miedo no le impidió al ciego dar un testimonio sincero. Porque no hay razón para creer que tuviera alguna duda acerca de Cristo, como parecen implicar sus palabras; pero más bien creo que habló con ironía, para herirlos más profundamente. Él ya había confesado que Cristo era *un Profeta* (versículo 17), al percibir que no gana nada al hacerlo, suspende su juicio sobre la persona y presenta el hecho mismo, de modo que, mientras hace esta admisión a su favor , no está libre de ridiculizarlos.

VERSÍCULO 26

26. *De nuevo, por tanto, le dijeron.* Cuando vemos hombres malvadosdeleitados en realizar sus propias acciones viles, deberíamos avergonzarnos de nuestra pereza, al actuar con tanta frialdad en los asuntos de Cristo. Aunque buscan por todos lados para obtener motivos de calumnia, el Señor derrota sus intentos, de una manera notable, con la firmeza inquebrantable del ciego; porque no sólo persiste en su opinión, sino que les reprocha libre y severamente que después de haber averiguado y conocido abundantemente la verdad, se esfuerzan por enterrarla con sus continuas indagaciones. También los acusa de un odio perverso hacia Cristo, cuando dice:

¿También deseas convertirte en sus discípulos? Porque quiere decir que, aunque estaban cien veces convencidos, están tan fuertemente perjudicados por disposiciones malvadas y hostiles, que nunca cederán. Es una muestra asombrosa de libertad, cuando un hombre de condición miserable y humilde, y especialmente susceptible de ser reprochado por su pobreza, provoca sin temor la ira de todos los sacerdotes contra sí mismo. Si lo que no fue más que una pequeña preparación para la fe le dio tanta audacia, cuando llegó a la lucha, ¿qué excusa pueden alegar los grandes predicadores del Evangelio, que, aunque están fuera del alcance de los dardos, callan? tan pronto como el peligro se vea amenazado? Esta pregunta es igualmente irónica; porque quiere decir que están motivados por la malicia, y no por un deseo sincero de la verdad, para presionarlo con

tanta seriedad para que responda a este hecho. (270)

Versículo 28

28. *Entonces lo reprendieron.* Es probable que todos los reproches que fueron provocados por la violencia de su rabia e indignación fueran lanzados sobre él; pero hubo un reproche entre los hombres, que lo llamaron apóstata de la ley. Porque, en su opinión, él no podía ser discípulo de Cristo sin rebelarse contra la Ley de Moisés; y representan expresamente estas dos cosas comoinconsistentes entre sí. Es una pretensión muy plausible, que tienen miedo de rebelarse contra la doctrina de Moisés. Porque esta es la verdadera regla de la piedad, que debemos escuchar a los profetas, por quienes ciertamente sabemos que Dios ha hablado; para que nuestra fe no sea llevada a cabo por doctrinas de hombres. De este principio deducen su certeza en cuanto a la Ley de Moisés; pero mienten cuando dicen que son *discípulos de Moisés,* porque se han apartado del fin de la ley. Así, los hipócritas suelen despedazar a Dios, (271) cuando quieren refugiarse bajo su nombre. Si Cristo es el alma de la Ley, como nos dice Pablo (Romanos 10: 4), ¿qué será la Ley cuando esté separada de él, sino un cuerpo muerto? Este ejemplo nos enseña que nadie escucha verdaderamente a Dios, a menos que sea un oidor atento de su palabra, para comprender lo que Dios quiere decir y decir.

Verso 29

29. *En cuanto a este hombre, no sabemos de dónde es.* Cuando lo dicen, no se refieren a su país ni al lugar de su nacimiento, sino al oficio profético. Porque alegan que no tienen conocimiento de su vocación, para recibirlo como si procediera de Dios.

Versículo 30

30. *Ciertamente esto es maravilloso.* Los reprocha indirectamente por permanecer impasibles ante un milagro tan ilustre y por pretender que no conocían el llamado de Cristo; como si hubiera dicho que era muy impropio que tal testimonio del poder divino no fuera valorado, y que el llamamiento de Cristo, así probado y atestiguado, no mereciera

crédito entre ellos. Y, para mostrar más claramente su estupidez o malicia, magnifica la excelencia del milagro a partir de esta consideración, que, en cuanto a la memoria dehombres alcanza, nunca se escuchó a nadie decir que tal cosa fue hecha por un hombre. De ahí se sigue que son maliciosos e ingratos, porque voluntariamente cierran los ojos a una obra manifiesta de Dios. De esto infiere que Cristo fue enviado por Dios, porque está dotado de un poder tan grande del Espíritu de Dios, para obtener crédito para sí mismo y para su doctrina.

Versículo 31

31. *Ahora sabemos que Dios no escucha a los pecadores*. Quienes piensan que el hombre dijo esto, de acuerdo con la opinión del pueblo, se equivocan; porque la palabra *pecador* , en este pasaje, como en otro que ocurrió recientemente, significa una persona impía e inmoral. Es la doctrina uniforme de las Escrituras, que Dios no escucha a nadie más que a aquellos que lo invocan con verdad y sinceridad. Porque mientras la fe sola nos abre la puerta para ir a Dios, es cierto que todos los impíos están excluidos de acercarse a él; e incluso declara que *detesta sus oraciones* (Proverbios 28: 9) como *aborrece sus sacrificios* (Proverbios 15: 8). Es por un privilegio especial que invita a sus hijos a él; y es *el espíritu de adopción* solo *que clama en nuestro corazón* , *Abba* , *Padre* , (Romanos 8:15 ; Gálatas 4: 6). En resumen, nadie está dispuesto adecuadamente para orar a Dios, a menos que su corazón se purifica mediante fe. Pero los impíos profanan el sagrado nombre de Dios con sus oraciones, y por eso merecen más ser castigados por este sacrilegio que obtener cualquier cosa para la salvación. En consecuencia, el ciego no razona inconcluso, que Cristo ha venido de Dios, porque Dios presta un oído favorable a sus oraciones.

Versículo 34

34. *Tú naciste del todo en pecados*. Ellos aludieron, no dudo, asu ceguera; como acostumbran los hombres orgullosos a enseñar a los que tienen alguna aflicción o calamidad; y, por lo tanto, lo insultan

continuamente, como si hubiera salido del vientre de su madre, llevando la marca de sus *pecados.Porque* todos los escribas estaban convencidos en su corazón, que las almas, después de haber terminado una vida, entraban en cuerpos nuevos, y sufrió el castigo de sus crímenes anteriores. De ahí que concluyan que el que nació ciego estaba, en ese mismo momento, cubierto y contaminado por sus pecados.

Esta censura inmerecida debería instruirnos a ser sumamente cautelosos, no siempre a estimar los pecados de cualquier persona por los castigos de Dios; porque, como ya hemos visto, Dios tiene varios fines que cumplir, infligiendo calamidades a los hombres. Pero no sólo esos hipócritas insultan al desgraciado; igualmente rechazan con desdén sus advertencias, aunque son santas y buenas; como de hecho sucede con mucha frecuencia que uno no puede soportar ser enseñado por aquel a quien desprecia. Ahora bien, como siempre debemos escuchar a Dios, quienquiera que nos hable, aprendamos a no despreciar a ningún hombre, para que Dios nos encuentre siempre apacibles y sumisos, aunque emplee a una persona enteramente mezquina y despreciable para instruirnos. . Porque no hay plaga más peligrosa que cuando el orgullo nos tapa los oídos, para que no nos digamos escuchar a los que nos advierten para nuestro provecho; y sucede con frecuencia que Dios selecciona a propósito a personas viles e indignas para instruirnos y advertirnos, a fin de dominar nuestro orgullo.

Y lo echaron fuera. Aunque es posible que aquellos altivos rabinos (273) *lo echaran* , con violencia, fuera del templo, sin embargo, creo que el evangelista tiene un significado diferente, que *lo excomulgaron* ; y así su *expulsión* tendría la apariencia de una ley. Esto también concuerda mejor con lo que sigue; porque si lo hubieran *echado fuera* de una manera desdeñosa y furiosa, no habría tenido tanta importancia como para hacer probable que el informe llegara a Cristo.

Versículo 35

35. *Jesús escuchó que lo habían echado fuera.* De esta circunstancia

conjeturo que procedieron a ello de manera solemne, como un asunto de gran importancia. Con este ejemplo, se nos enseña lo triviales y lo poco temibles que son las excomuniones de los enemigos de Cristo. Si somos *expulsados* de esa asamblea en la que Cristo reina, es un juicio terrible el que se ejecuta contra nosotros, el que seamos *entregados a Satanás* (1 Corintios 5: 5), porque somos desterrados del reino del Hijo de Dios. Dios. Pero estamos tan lejos de tener alguna razón para temer ese juicio tiránico por el cual los impíos insultan a los siervos de Cristo, que, aunque ningún hombre nos expulse, debamos huir por nuestra propia voluntad de ese lugar en el que Cristo lo hace. no presidir por su palabra y Espíritu.

Y habiéndolo encontrado. Si se le hubiera permitido permanecer en la sinagoga, habría estado en peligro de alejarse gradualmente de Cristo y hundirse en la misma destrucción que los hombres inicuos. Cristo ahora se encuentra con él, cuando ya no está en el templo, sino vagando de aquí para allá; lo recibe y lo abraza, cuando es *expulsado* por los sacerdotes; lo levanta del suelo y le ofrece la vida cuando ha recibido la sentencia de muerte. Hemos conocido lo mismo por experiencia en nuestro propio tiempo; porque cuando el Dr. Martín Lutero, (274) y otras personas de la misma clase, estaban comenzando a reprender los abusos más graves del Papa, apenas sentían el más mínimo gusto por el cristianismo puro; pero después de que el Papa tronó contra ellos y los *echó* de la sinagoga romana con toros terribles, Cristo extendió su mano y se dio a conocer plenamente a ellos. Entonces no hay nada mejor para nosotros que estar muy lejos de los enemigos del Evangelio, para que Cristo se acerque más a nosotros.

¿Crees en el Hijo de Dios? Habla con un judío que había sido instruido desde su infancia en la doctrina de la Ley y había aprendido que Dios había prometido al Mesías. Esta pregunta, por tanto, tiene el mismo significado que si Cristo le hubiera exhortado a seguir al Mesías y dedicarse a él; aunque emplea un nombre más honorable del que solían emplear en ese momento, porque se contaba que el Mesías era sólo *el hijo de David* (Mateo 22:42).

Versículo 36

36. *¿Quién es él, Señor, para que crea en él?* De esta respuesta del ciego es evidente que, aunque todavía no había alcanzado ningún conocimiento claro o cierto de Cristo, todavía era obediente y estaba listo para recibir instrucción; porque estas palabras significan: "Tan pronto como me lo señalen, estoy listo para abrazarlo". Pero debe observarse que el ciego desea ser instruido por Cristo como Profeta; porque ya estaba convencido de que Cristo había sido enviado por Dios y, por lo tanto, no confía al azar en su doctrina.

Verso 37

37. Lo *habéis visto los dos*. Por estas palabras de Cristo, el ciego no podía ser llevado más alto que una porción de fe muy pequeña y fría. Porque Cristo no menciona su poder, ni la razón por la que fue enviado por el Padre, ni lo que ha traído a los hombres. Pero lo que pertenece principalmente a la fe es saber que, por el sacrificio de su muerte, se ha hecho expiación por nuestros pecados, y somos reconciliados con Dios; que su resurrección fue un triunfo sobre la muerte vencida;que seamos renovados por su Espíritu, a fin de que, estando muertos a la carne y al pecado, vivamos a la justicia; que es el único Mediador; que el Espíritu es la arras de nuestra adopción; en fin, que en él se encuentra todo lo que pertenece a la vida eterna. Pero el evangelista o no relata toda la conversación que Cristo mantuvo con él, o sólo quiere decir que el ciego profesaba su apego a Cristo, de modo que en adelante comenzó a ser uno de sus discípulos. Por mi parte, no tengo ninguna duda de que Jesús tenía la intención de ser reconocido por él como el Cristo, para que desde este comienzo de la fe lo condujera luego hacia un conocimiento más íntimo de sí mismo.

Versículo 38

38. *Y lo adoró*. Se puede preguntar: ¿Honró o adoró el ciego a Cristo como Dios? (275) La palabra que emplea el evangelista (προσέκυνησει) no significa más que expresar respeto y homenaje doblando la rodilla o mediante otros signos. Por mi parte, ciertamente, creo que denota algo raro y poco común; a saber, que el ciego honraba mucho más a Cristo que a un hombre común, o incluso a un profeta. Y,

sin embargo, no creo que en ese momento hubiera progresado tanto como para saber que Cristo era Dios manifestado en carne. Entonces, ¿qué se entiende por *adoración* ? El ciego, convencido de que Jesús era *el Hijo de Dios* , estuvo a punto de perder el dominio de sí mismo y, con gran admiración, se postró ante él.

VERSO 39

39. *Para juicio he venido a este mundo*. La palabra *juicio* no puede entenderse, en este pasaje, para denotar simplemente el castigo que se inflige a los incrédulos, (276) y a aquellosque desprecian a Dios; porque está hecho para incluir la gracia de la iluminación. Cristo, por lo tanto, lo llama *juicio* , porque restablece el orden correcto lo que estaba desordenado y confuso; pero quiere decir que esto se hace por un maravilloso propósito de Dios, y contrario a la opinión ordinaria de los hombres. Y, de hecho, la razón humana no considera nada más irracional que decir que *los que ven son cegados* por la luz del mundo. Este es, pues, uno de los juicios secretos de Dios, por el cual derriba el orgullo de los hombres. Debe observarse que la *ceguera* que aquí se menciona no procede tanto de Cristo como de la falta de los hombres. Porque por su propia naturaleza, no *ciega* estrictamente a ningún hombre, pero como no hay nada que el réprobo desee más fervientemente que apagar su luz, los ojos de su mente, que están enfermos por la malicia y la depravación, deben ser deslumbrados por el luz que se les exhibe. En resumen, dado que Cristo es, por su propia naturaleza, *la luz del mundo* (Juan 8:12), es un resultado accidental que algunos *se cieguen* con su venida.

Pero de nuevo se puede preguntar: Dado que todos son universalmente acusados de *ceguera* , ¿quiénes son *los que ven* ? Respondo, esto se dice irónicamente a modo de concesión, porque los incrédulos, aunque son ciegos, piensan que su vista es extraordinariamente aguda y poderosa; y alegres por esta confianza, no se dignan escuchar a Dios. Además, de Cristo la sabiduría de la carne tiene una apariencia muy hermosa, porque el mundo no comprende lo que es ser verdaderamente sabio. Entonces *ven* , dice nuestro Señor Jesucristo, (277) quienes, engañándose a sí mismos y a

los demás con una insensata confianza en su sabiduría, se guían por su propia opinión y consideran que sus vanas imaginaciones son una gran sabiduría. (278) Tales personas, tan pronto como Cristo aparece en el resplandor de su Evangelio, *quedan ciegas;* no solo porque su necedad, que antes se ocultaba en medio de las tinieblas de la incredulidad, ahora se descubre, pero porque, al ser sumergidos en una oscuridad más profunda por la justa venganza de Dios, pierden ese pequeño remanente de no sé qué luz que antes poseían.

Es cierto que todos nacemos *ciegos* , pero aún así, en medio de la oscuridad de la naturaleza corrupta y depravada, algunas chispas siguen brillando, por lo que los hombres se diferencian de las bestias brutas. Ahora bien, si algún hombre, exaltado por la orgullosa confianza en su propia opinión, se niega a someterse a Dios, parecerá, aparte de Cristo, ser sabio, pero el resplandor de Cristo lo golpeará con consternación; porque nunca comienza a descubrirse la vanidad de la mente humana, hasta que se presenta la sabiduría celestial. Pero Cristo quiso, como ya he sugerido, expresar algo más con estas palabras. Porque los hipócritas no resistan con tanta obstinación a Dios antes de que Cristo resplandezca; pero tan pronto como la luz se acerca a ellos, entonces, en guerra abierta, y - por así decirlo, con estandarte desplegado, (279) - se levantan contra Dios. Es como consecuencia de esta depravación e ingratitud, por lo tanto, que se vuelven doblemente *ciegos* , y que Dios, en justa venganza, les saca por completo los ojos, que antes estaban desprovistos de la luz verdadera.

Ahora percibimos la cantidad de lo que se dice en este pasaje, que Cristo vino al mundo para dar vista a los *ciegos* y para volver locos a los que se creen sabios. En la primera parte, menciona la iluminación, para *que los que no ven, vean;* porque esta es estrictamente la causa de su venida, porque no vino a *juzgar* al mundo, sino *a salvar lo que estaba perdido* , (Mateo 18:11). De la misma manera Pablo, cuando declara que tiene *preparada la venganza contra todos los rebeldes* , al mismo tiempo agrega, que este castigo se llevará a cabo

después de que los creyentes hayan cumplido su obediencia (2

Corintios 10: 6).

Y esta venganza no debe limitarse a la persona de Cristo, como si no hiciera lo mismo todos los días por los ministros de su Evangelio.

Debemos tener más cuidado de que ninguno de nosotros, por una opinión tonta y extravagante de su sabiduría, se imponga este terrible castigo. Pero la experiencia nos muestra la verdad de esta declaración que pronunció Cristo; porque vemos a muchas personas golpeadas por el vértigo y la rabia, sin otra razón que no sea porque no pueden soportar la salida del Sol de justicia. Adán vivió y fue dotado de la verdadera luz del entendimiento, mientras que perdió esa bendición divina al desear ver más de lo que se le permitía. Ahora bien, si, mientras estamos sumidos en la *ceguera* y, por lo tanto, humillados por el Señor, todavía nos adulamos en nuestras tinieblas, y oponemos nuestras locas opiniones a la sabiduría celestial, no debemos extrañarnos si la venganza de Dios recae sobre nosotros, de modo que se vuelven doblemente *ciegos* Este mismo castigo fue infligido anteriormente a los impíos e incrédulos (280) bajo la Ley; porque Isaías es enviado para cegar al pueblo antiguo, que

viendo, tal vez no vean: ciega el corazón de este pueblo y cierra sus oídos (Isaías 6: 9).

Pero en la medida en que el brillo de la luz divina se manifiesta más plenamente en Cristo que en los Profetas, tanto más notablemente debe haberse manifestado y percibido este ejemplo de *ceguera* ; como incluso ahora, la luz del mediodía del Evangelio lleva a los hipócritas a una rabia extrema.

Versículo 40

40. *Algunos de los fariseos escucharon.* Al instante percibieron que estaban heridos por este dicho de Cristo, y sin embargo, parece que nohan pertenecido a la peor clase; porque los enemigos abiertos tenían un aborrecimiento tan fuerte de Cristo que no se asociaron en absoluto con él. Pero aquellos hombres se sometieron a escuchar a Cristo, pero sin ninguna ventaja, porque ningún hombre está calificado para ser

discípulo de Cristo, hasta que no se haya despojado de sí mismo, y estaban muy lejos de serlo.

¿Somos también ciegos? Esta pregunta surgió de la indignación, porque pensaban que se sentían insultados al ser clasificados con *ciegos* ; y, al mismo tiempo, muestra un altivo desprecio de la gracia de Cristo acompañado de burla, como si hubieran dicho: "No puedes alcanzar reputación sin involucrarnos en la deshonra; y, ¿se debe soportar que obtengas honor para ti mismo reprochándonos? En cuanto a la promesa que haces de dar nueva luz a *los ciegos* , vete y déjanos tu beneficio; porque no elegimos recibir la vista de ti con la condición de admitir que hasta ahora hemos sido *ciegos* . Por eso percibimos que la hipocresía siempre ha estado llena de orgullo y de veneno. El *orgullo* se manifiesta al estar satisfechos de sí mismos y rehusarse a que les quiten nada; y el *veneno* , al enfurecerse contra Cristo y discutir con él, porque les ha señalado la herida, como si les hubiera infligido una herida grave. De ahí surge el desprecio de Cristo y de la gracia que les ofrece.

La palabra *también* es enfática; porque significa que, aunque todos los demás sean *ciegos,* es impropio que se los considere pertenecientes al rango ordinario. Es una falta demasiado común entre los que se distinguen de los demás, que se embriagan de orgullo y casi se olvidan de que son hombres.

VERSO 41

41. *Si fueras ciego.* Estas palabras se pueden explicar de dos formas;o bien, esa ignorancia aliviaría, en cierto grado, su culpa, si no estuvieran plenamente convencidos y no lucharan deliberadamente contra la verdad; o que había razones para esperar que su enfermedad de la ignorancia pudiera curarse, si tan sólo lo reconocieran. El primer punto de vista está respaldado por las palabras de Cristo,

Si no hubiera venido y les hubiera hablado, no tendrían pecado (Juan 15:22).

Pero como se agrega en este pasaje, *pero ahora dice que ve,* para

que los puntos de contraste puedan corresponder entre sí, parece más consistente explicarlos en el sentido de que es *ciego* quien, consciente de su propia ceguera, busca un remedio para curar su enfermedad. (281) De esta manera, el significado será: “Si reconocieras tu enfermedad, no sería del todo incurable; pero ahora porque piensas que estás en perfecto estado de salud, sigues en un estado desesperado ". Cuando dice que *los ciegos no tienen pecado* , no excusa la ignorancia, como si fuera inofensiva y fuera del alcance de la condenación. Sólo quiere decir que la enfermedad puede curarse fácilmente, cuando realmente se siente; porque, cuando un *ciego* desea obtener la liberación, Dios está listo para ayudarlo; pero los que, insensibles a sus enfermedades, desprecian la gracia de Dios, son incurables.



JUAN 10

VERSO 1

1. *De cierto, de cierto os digo.* Como Cristo tenía que ver con los escribas y sacerdotes, que se consideraban pastores de la Iglesia, era necesario que fueran despojados del honor de este título, si deseaba que se recibiera su doctrina. El pequeño número de creyentes también podría disminuir mucho la autoridad de su doctrina. Por lo tanto, sostiene que no debemos contar, en el número de *pastores* o de *ovejas* , a todos los que exteriormente reclaman un lugar en la Iglesia. Pero nunca podremos, por medio de esta marca, distinguir los *pastores* legítimos de los réprobos, y las *ovejas* verdaderas de las falsificadas, si todas tienen el mismo objeto, principio y fin.

Esta advertencia ha sido de gran utilidad en todas las épocas, y en la actualidad es especialmente necesaria. Ninguna plaga es más destructiva para la Iglesia que cuando los lobos arrasan bajo el atuendo de *pastores* También sabemos cuán grave es la ofensa cuando los israelitas bastardos o degenerados fingen ser hijos de la Iglesia y, con este pretexto, insultan a los creyentes. . Pero en la actualidad, no hay nada por lo que los débiles e ignorantes se alarmen más que cuando ven el santuario de Dios ocupado por los mayores enemigos de la Iglesia; porque no es fácil hacerles entender que es la doctrina de Cristo lo que los *pastores* de la Iglesia resisten con tanta fuerza. Además, como la mayor parte de los hombres son inducidos a varios errores por falsas doctrinas, mientras que las opiniones y expectativas de cada persona se dirigen a otras, casi nadie lo permite. él mismo para ser conducido por el camino correcto.

Por lo tanto, ante todo, debemos cuidarnos de ser engañados por supuestos *pastores* u *ovejas* falsas , si no elegimos, por nuestra propia voluntad, exponernos a *lobos* y *ladrones*. El nombre de “La Iglesia” es

sumamente honorable y justa entonces; pero cuanto mayor sea la reverencia que merece, tanto más cuidadosos y atentos debemos estar al marcar la distinción entre doctrina verdadera y falsa. Cristo declara aquí abiertamente que no debemos tener en cuenta como *pastores a* todos los que se jactan de serlo, y que no debemos contar como ovejas a todos los que se jactan de las señales externas. Habla de la Iglesia judía, pero lo que dice se aplica igualmente a la nuestra. También debemos considerar su propósito y designio, para que las conciencias débiles no se alarmen o desanimen, cuando perciban que quienes gobiernan en la Iglesia, en lugar de *pastores* o *pastores* , son hostiles u opuestos al Evangelio; y que no se aparten de la fe, porque tienen pocos discípulos, en la escucha de Cristo, entre los que se llaman cristianos.

El que no entra por la puerta. Es inútil, creo, escudriñar demasiado de cerca cada parte de esta parábola. Descansemos satisfechos con esta visión general de que, como Cristo afirma una semejanza entre la Iglesia y un *redil* , en el que Dios reúne a todo su pueblo, así se compara a sí mismo con una *puerta* , porque no hay otra entrada a la Iglesia que no sea por él mismo. De ahí se sigue que sólo ellos son buenos *pastores* que llevan a los hombres directamente a Cristo; y que están verdaderamente reunidos en el *redil* de Cristo, para pertenecer a su rebaño, que se consagra solo a Cristo.

Pero todo esto se relaciona con la doctrina; Porque desde

todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento están escondidos en Cristo (Colosenses 2: 3 ,)

el que se aparta de él para ir a otra parte, no guarda el camino ni *entra por la puerta*. Ahora bien, quien no desprecie a Cristo oa su instructor, fácilmente se librará de esa vacilación que mantiene a tantos en un estado de perplejidad, ¿qué es la Iglesia y quiénes son a quienes debemos escuchar como *pastores?* Porque si los que son llamados los pastores intentan alejarnos de Cristo, debemos huir de ellos, por mandato de Cristo, como huiríamos de *lobos* o *ladrones* ; y no debemos formar ni mantener relaciones con ninguna sociedad que no sea la que está de acuerdo en la fe pura del Evangelio. Por eso

Cristo exhorta a sus discípulos a separarse de la multitud incrédula de toda la nación, a no dejarse gobernar por sacerdotes malvados y a no dejarse imponer por nombres orgullosos y vacíos.

Versículo 3

3. *A él le abre el portero*. Si por la palabra *Porter* (282) alguien elige comprender a Dios, no me opongo; y Cristo incluso parece contrastar expresamente el juicio de Dios con la opinión falsa de los hombres al aprobar a los pastores, como si hubiera dicho: "Hay otros, en verdad, a quienes el mundo generalmente aplaude, ya quienes voluntariamente honra; pero Dios, que lleva las riendas del gobierno, no reconoce ni aprueba a nadie más que a los que conducen a *las ovejas* por este camino ".

A sus propias ovejas llama por su nombre. Considero que esto se refiere al consentimiento mutuo de la fe; porque el discípulo y el maestro están unidos por el único Espíritu de Dios, de modo que el maestro va delante y el discípulo sigue. Algunos piensan que denota el conocimiento íntimo que todo *pastor* debería tener de cada uno de sus rebaños, pero no sé si esto descansa sobre bases sólidas.

Versículo 4

4. *Porque conocen su voz*. Aunque aquí habla de ministros, sin embargo, en lugar de desear que sean *escuchados* , desea que Dios sea *escuchado* por ellos; porque debemos prestar atención a la distinción que él ha establecido, que solo él es un fiel *pastor* o *pastor* (283) de la Iglesia, que conduce y gobierna a sus ovejas por la dirección de Cristo. Debemos prestar atención a la razón por la que se dice que *las ovejas siguen* ; lo es, porque *saben* distinguir *pastores* de lobos por *la voz*. Este es el espíritu de discernimiento, por el cual los elegidos discriminan entre la verdad de Dios y las falsas invenciones de los hombres. Entonces, en *las ovejas* de Cristo, el conocimiento de la verdad va antes, y luego sigue un ferviente deseo de obedecer, para que no solo comprendan lo que es verdad, sino que lo reciban con afecto cálido. Y no sólo elogia la obediencia de la fe, porque las ovejas se reúnen sumisas a *la voz* del pastor, sino también porque no

escuchan la voz de los *extraños* y no se dispersan cuando alguien les grita.

VERSÍCULO 6

6. *Esta parábola*. Ésta es la razón por la que, alardeando orgullosamente de su sabiduría, rechazaron la luz de Cristo; porque en un asunto no muy oscuro son sumamente aburridos de aprensión.

Pero ellos no entendieron qué eran las cosas que les dijo. En esta cláusula difieren los manuscritos griegos. Algunas copias pueden estar literalmente traducidas, *no entendieron lo que dijo*. Otra lectura, que he seguido, es más completa, aunque tiene el mismo significado. La tercera lectura es que *no sabían que el que hablaba de sí mismo era el Hijo de Dios*. ; pero esto no está muy aprobado.

VERSÍCULO 7

7. *Yo soy la puerta*. Si no se hubiera agregado esta explicación, todo el discurso habría sido alegórico. Ahora explica con más claridad cuál era la parte principal de la parábola cuando declara que *él es la puerta*. La cantidad de lo que se dice es que el punto principal de toda doctrina espiritual, de la que se alimentan las almas, consiste en Cristo. Por eso también Pablo, uno de los pastores, dice:

No creo que valga la pena conocer nada más que a Jesucristo (1 Corintios 2: 2).

Y este modo de expresión transmite el mismo significado que si Cristo hubiera testificado que sólo a él debemos estar todos reunidos. Por tanto, invoca y exhorta a todos los que desean la salvación a acudir a él. Con estas palabras, quiere decir que en vano deambulan quienes lo dejan para ir a Dios, porque solo hay una *puerta* abierta , y todo acercamiento de cualquier otra manera está prohibido.

VERSÍCULO 8

8. *Todos los que vinieron antes que yo*. Las palabras πάντες ὅσοι pueden traducirse literalmente, todas las que *vinieron antes que yo*.

Los que restringen esta expresión a Judas el galileo, y tales personas, se apartan ampliamente, en mi opinión, del significado de Cristo; porque contrasta toda falsa doctrina, en general, con el Evangelio, y todos los falsos profetas con maestros fieles. Ni siquiera sería irrazonable extender esta declaración a los gentiles, que todos los que, desde el principio del mundo, han profesado ser maestros, y no se han esforzado por recoger *ovejas* para Cristo, han abusado de este título para destruir almas. Pero estono se aplica en absoluto a Moisés y los Profetas, que no tenían otro objetivo en mente que establecer el reino de Cristo. Porque conviene observar que aquí se hace un contraste entre las palabras de Cristo y las cosas que se les oponen. Pero tan lejos estamos de descubrir alguna contradicción entre la Ley y la doctrina del Evangelio, que la Ley no es más que una preparación para el Evangelio. En resumen, Cristo testifica que todas las doctrinas por las cuales el mundo ha sido alejado de él son plagas mortales; porque, aparte de él, no hay nada más que destrucción y una confusión horrible. Mientras tanto, vemos la importancia que tiene la antigüedad para Dios, y en qué estima debemos tenerla nosotros, cuando entra, por así decirlo, en una contienda con Cristo. Para que nadie se conmueva por la consideración de que ha habido maestros, en todas las épocas, que no se preocuparon en absoluto por dirigir a los hombres a Cristo, Cristo declara expresamente que no tiene importancia cuántos ha habido de esta descripción, o qué tan temprano comenzaron a aparecer; porque debe tenerse en cuenta que hay *una sola puerta* , y que los que la dejan y hacen aberturas o brechas en los muros son *ladrones*

Pero las ovejas no los escucharon. Ahora confirma más claramente lo que ya había dicho de manera más oscura y en la figura de una alegoría, que aquellos que fueron apartados del camino por impostores no pertenecían a la Iglesia de Dios. Esto se dice, en primer lugar, que cuando vemos una gran multitud de personas descarriarse, no podemos resolver perecer a través de su ejemplo; y, luego, que no vacilemos, cuando Dios permita que los impostores engañen a muchos. Porque no es un consuelo ligero, ni un motivo pequeño de confianza, cuando sabemos que Cristo, con su fiel protección, siempre

ha guardado a sus *ovejas, en* medio de los diversos ataques y astucias de lobos y ladrones, de modo que nunca hubo uno de ellos. los que lo abandonaron. (284)

Pero aquí surge una pregunta: ¿Cuándo comienza una persona a pertenecer al rebaño del Hijo de Dios? (285) Porque vemos a muchos extraviados y vagando por los desiertos durante la mayor parte de su vida, y finalmente son llevados al redil de Cristo. Respondo, la palabra *oveja* se usa aquí de dos maneras. Cuando Cristo dice después que tiene *otras ovejas* además, incluye a todos los elegidos de Dios, que en ese momento no tenían ningún parecido con las *ovejas*. En la actualidad, se refiere a las *ovejas* que llevaban la marca del pastor. Por naturaleza, estamos a la mayor distancia posible de ser *ovejas* ; pero, por el contrario, nacen leones, tigres, lobos y osos, (286) hasta que el Espíritu de Cristo nos doma, y de las fieras y de las fieras nos forma para ser *ovejas* apacibles Así, según la secreta elección de Dios, ya somos *ovejas* en su corazón, antes de nacer; pero comenzamos a ser *ovejas* en nosotros mismos por la vocación por la cual él nos reúne en su redil. Cristo declara que los que son llamados al orden de los creyentes están tan firmemente unidos entre sí que no pueden extraviarse ni vagar, ni dejarse llevar por ningún viento de nueva doctrina.

Quizás se objetará que incluso los que habían sido devotos de Cristo se extravían con frecuencia, y que esto se prueba por la experiencia frecuente, y que no es sin una buena razón que Ezequiel le atribuye al buen Pastor que él reúne a *los dispersos*. *oveja* (Ezequiel 34:12 .) Reconozco fácilmente que sucede con frecuencia que los que habían pertenecido a la casa de la fe están, por un tiempo, separados; pero esto no está en desacuerdo con la declaración de Cristo, porque, en la medida en que se desvían, dejan, en algunos aspectos, de ser *ovejas.Lo* que Cristo quiere decir es simplemente esto, que todos los elegidos de Dios, aunque fueron tentados a extraviarse de innumerables formas, fueron mantenidos en obediencia a la fe pura, para que no fueran expuestos como presa de Satanás o de sus ministros. Pero esta obra de Dios no es menos asombrosa, cuando vuelve a reunir *las ovejas* que habíanvagaron un poco, que si todo el

tiempo hubieran continuado encerrados en el redil. Siempre es cierto, y sin una sola excepción, que

los que salen de nosotros no eran de nosotros, sino que los que eran de nosotros permanecen con nosotros hasta el fin (1 Juan 2:19).

Este pasaje debería causarnos la más profunda vergüenza; primero, porque estamos tan mal acostumbrados a *la voz* de nuestro *Pastor* , que difícilmente hay quien no la escuche con indiferencia; y, a continuación, porque somos tan lentos e indolentes en seguirlo. Hablo de los buenos, o de los que al menos son pasables; porque la mayor parte de los que se jactan de ser discípulos de Cristo lo golpean con furia. Por último, tan pronto como la voz de un *extraño* ha sonado en nuestros oídos, nos apresuramos de un lado a otro; y esta ligereza e inestabilidad muestra suficientemente el poco progreso que hemos hecho hasta ahora en la fe. Pero si el número de creyentes es menor de lo que se podría desear, y si de este pequeño número una gran proporción está disminuyendo continuamente, los maestros fieles tienen este consuelo para sostenerlos, que los elegidos de Dios, que son las *ovejas* de Cristo *,* escuchen. ellos. Es nuestro deber, en verdad, trabajar diligentemente, y esforzarnos por todos los métodos posibles, para que el mundo entero sea llevado, si es posible, a la unidad de la fe; pero, mientras tanto, estemos satisfechos de pertenecer al número.

Versículo 9

9. *Si algún hombre entra por mí.* El mayor consuelo de los creyentes es que una vez que han abrazado a Cristo, aprenden que están fuera de peligro; porque Cristo les promete salvación y felicidad. Luego lo divide en dos partes.

Entrará y saldrá, y encontrará pastos. Primero, irán a salvo donde lo consideren necesario; y, a continuación, serán alimentados al máximo. Por *entran y salen* , La Escritura a menudo denota todas las acciones de la vida, como decimos en francés, *aller et venir* , (*ir y venir* ,) (287) que significa *morar* Estas palabras, por tanto, nos presentan una doble ventaja del Evangelio , que nuestras almas encuentren pastos en él, que de otra manera se debilitarían y pasarían

hambre, y no serían alimentadas con nada más que viento; y, a continuación, porque nos protegerá y guardará fielmente contra los ataques de lobos y ladrones.

Versículo 10

10. *El ladrón no viene.* Con este dicho, Cristo - si podemos usar la expresión - atrae nuestra oreja, para que los ministros de Satanás no nos sorprendan, cuando estemos en un estado somnoliento y descuidado; porque nuestra excesiva indiferencia nos expone, por todos lados, a falsas doctrinas. Porque ¿de dónde surge una credulidad tan grande, que los que deberían haber permanecido fijos en Cristo, huyen en multitud de errores, pero porque no temen ni se protegen lo suficiente de tantos falsos maestros? Y no sólo eso, sino que nuestra insaciable curiosidad se deleita tanto con los nuevos y extraños inventos de los hombres, que, por nuestra propia voluntad, nos apresuramos con loca carrera al encuentro de ladrones y lobos. No sin razón, por lo tanto, Cristo testifica que los falsos maestros, cualquiera que sea la apacibilidad y plausibilidad de su comportamiento, siempre llevan consigo un veneno mortal, para que tengamos más cuidado de alejarlos de nosotros. Pablo da una advertencia similar:

> Procura que nadie te robe con una filosofía vana (Colosenses 2: 8).

Vengo. Esta es una comparación diferente; porque Cristo, habiéndose llamado hasta ahora a sí mismo *la puerta,* y declarado que los que traen ovejas a esta *puerta* son verdaderos *pastores* , ahora asume el carácter de un pastor, y de hecho afirma que él es el único *pastor* .no hay otro a quien este honor y título pertenezcan estrictamente; porque, como a todos los fieles *pastores* de la Iglesia, es él quien los levanta, los dota de las calificaciones necesarias, los gobierna por su Espíritu y obra por ellos; y, por tanto, no le impiden ser el único Gobernador de su Iglesia, o tener la distinción de ser el único *Pastor.* Porque, aunque emplea su ministerio, no deja de cumplir y desempeñar el oficio de *pastor* por su propio poder; y son maestros y maestros de tal manera que no interfieren con su autoridad

como maestro. En resumen, cuando el término *pastor* se aplica a los hombres, se usa, como decimos, en un sentido subordinado; y Cristo comparte el honor con sus ministros de tal manera, que todavía sigue siendo el único *pastor* tanto de ellos como de todo el rebaño.

Para que tengan vida. Cuando dice que *el venga* , *que la oveja que tenga vida* , que significa que sólo quienes no se someten a su *personal y el cayado* (Salmos 23: 4) están expuestos a los ataques de los lobos y ladrones; y - para darles mayor confianza - declara que la *vida* aumenta y fortalece continuamente en aquellos que no se rebelan contra él. Y, en efecto, cuanto mayor es el progreso de un hombre en la fe, más se acerca a la plenitud de *vida,* porque el Espíritu, que es vida, crece en él.

Versículo 11

11. *El buen pastor su vida da por las ovejas*. Desde el extraordinario afecto que siente por las *ovejas,* muestra cuán verdaderamente actúa con ellas como *pastor;* porque está tan ansioso por la salvación de ellos, que ni siquiera perdona su propia vida. De ahí se sigue que los que rechazan la tutela de un *pastor* tan bondadoso y afable son sumamente ingratos, merecen cien muertes y están expuestos a todo tipo de daño. El comentariode Agustín es sumamente justo, que este pasaje nos informa lo que debemos desear, lo que debemos evitar y lo que debemos soportar en el gobierno de la Iglesia. Nada es más deseable que que la Iglesia sea gobernada por *pastores* buenos y diligentes. Cristo declara que *él es el buen pastor* , que mantiene a su Iglesia sana y salva, primero por sí mismo y, a continuación, por sus agentes. Siempre que hay buen orden y hombres aptos tienen el gobierno, entonces Cristo muestra que él es en realidad *el pastor*. Pero hay muchos lobos y ladrones que, vestidos con atuendos de *pastores* , dispersan perversamente a la Iglesia. Cualquiera sea el nombre que asuman tales personas, Cristo amenaza con evitarlas.

Versículo 12

12. *Pero el asalariado*. Por *asalariados* debemos entender que aquellos que retienen la doctrina pura y que proclaman la verdad,

como dice Pablo, sirven a un propósito en lugar de por puro celo. Aunque tales personas no sirven a Cristo fielmente, debemos escucharlas; por Cristo deseado que *los fariseos* para ser oídas, *ya que se sentaron en Moses* ' *asiento* , (Mateo 23: 2 ;) y, de la misma manera, debemos dar tanto honor al Evangelio, como para no reducir el tamaño de sus ministros, aunque no son buenos hombres. Y como hasta la más mínima ofensa nos desagrada el Evangelio, para que no nos estorbe esa falsa delicadeza, recordemos siempre lo que he sugerido anteriormente, que si el Espíritu de Cristo no opera con tanta fuerza en los ministros, como para hazlo claramente evidente que él es su *pastor* , sufrimos el castigo de nuestros pecados y, sin embargo, nuestra obediencia está probada.

Y el que no es el pastor. Aunque Cristo reclama para sí mismo el nombre de *pastor,* sin embargo, afirma indirectamente que, en algunos aspectos, lo tiene en común con los agentes por los que actúa. Porque sabemos que ha habido muchos, desde la época deCristo, que no dudó en derramar su sangre por la salvación de la Iglesia; e incluso los profetas, antes de su venida, no perdonaron su propia vida. Pero en su propia persona da un ejemplo perfecto, para establecer una regla para sus ministros. ¡Cuán vil y vergonzosa es nuestra indolencia, si nuestra vida nos es más querida que la salvación de la Iglesia, que Cristo prefirió a la suya!

Lo que se dice aquí sobre *dar la vida por las ovejas* , puede verse como una marca indudable y principal del afecto paterno. Cristo pretendía, en primer lugar, demostrar la notable prueba que dio de su amor por nosotros y, a continuación, animar a todos sus ministros a imitar su ejemplo. Sin embargo, debemos prestar atención a la diferencia entre ellos y él. Puso *su vida* como precio de satisfacción, derramó su sangre para limpiar nuestras almas, ofreció su cuerpo como sacrificio propiciatorio, para reconciliar al Padre con nosotros. Nada de todo esto puede existir en los ministros del Evangelio, todos los cuales necesitan ser limpiados y recibir expiación y reconciliación con Dios por ese único sacrificio. Pero Cristo no discute aquí sobre la eficacia o el beneficio de su muerte, para compararse con los demás, sino para demostrar con qué celo y afecto (288) se siente movido hacia

nosotros y, a continuación, para invitar a otros a seguir su ejemplo. En definitiva, como corresponde exclusivamente a Cristo procurarnos la vida con su muerte, y cumplir todo lo que contiene el Evangelio, es deber universal de todo *pastor* o *pastor* defender la doctrina que proclaman, incluso a costa de su vida, y para sellar la doctrina del Evangelio con su sangre, y para mostrar que no es en vano que enseñan que Cristo ha procurado la salvación para ellos y para los demás.

Pero aquí puede plantearse una pregunta. ¿Debemos considerar a ese hombre como *un asalariado* que, por cualquier motivo, se abstiene de encontrarse con los lobos? Esto se debatió antiguamente como una cuestión práctica, cuando los tiranos se enfurecieron cruelmente contra la Iglesia. Tertuliano y otros dela misma clase, eran, en mi opinión, demasiado rígidos en este punto. Prefiero mucho la moderación de Agustín, que permite a los pastores huir con la condición de que, con su huida, contribuyan más a la seguridad pública de lo que harían traicionando al rebaño comprometido a su cargo. Y muestra que esto se hace, cuando la Iglesia no se ve privada de ministros bien calificados, y cuando la vida del pastor en particular se busca con tanto entusiasmo, que su ausencia mitiga la rabia de los enemigos. Pero si el rebaño, así como el pastor, están en peligro, (289) y si hay razones para creer que el pastor huye, no tanto por el deseo de promover la ventaja pública como por el temor a morir, sostiene Agustín. que esto no es en absoluto lícito, porque el ejemplo de su huida hará más daño de lo que su vida puede hacer bien en el futuro. El lector puede consultar la Epístola al Obispo Honorato, (Ep. 108). Por este motivo, Cipriano tenía derecho a huir, que estaba tan lejos de estremecerse ante la muerte, que se negó noblemente a aceptar la oferta de salvar su vida por un traidor. negación de su Maestro. Solo debe sostenerse que un pastor debe preferir su rebaño, o incluso una sola oveja, a su propia vida.

De quién no son las ovejas. Cristo aparece aquí para hacer que todos los *pastores,* además de él, sean, sin excepción, *mercenarios* ; para, ya que sólo él es *pastor* , ninguno de nosotros tiene el derecho de decir que las ovejas que los alimentos son *su propia* Pero recordemos

que los que son guiados por el Espíritu de Dios por cierto que ser *su propia* que pertenece a su Cabeza ; y eso no para reclamar el poder para sí mismos, sino para mantener fielmente lo que se les ha encomendado. Porque quien está verdaderamente unido a Cristo nunca dejará de interesarse por aquello que Él valoraba tanto. Esto es lo que luego dice:

VERSÍCULO 13

13. *El asalariado huye*. La razón es, *porque no se preocupa por las ovejas* , lo que significa que su corazón no se conmueve por la dispersión del rebaño, porque piensa que no le pertenece en absoluto. Porque el que busca la *paga* y no el rebaño, aunque pueda engañar a otros, cuando la Iglesia está en un estado de tranquilidad, cuando entra en la contienda, dará prueba de su traición.

VERSÍCULO 14

14. *Y conozco mis ovejas, y las mías me conocen*. En la primera cláusula, nuevamente nos muestra su amor; porque el *conocimiento* procede del amor y va acompañado de cuidado. Pero también significa que ignora por completo a todos los que no obedecen el Evangelio, como repite en la segunda cláusula, y confirma lo que había dicho anteriormente, que, por otro lado *, es conocido por las ovejas*.

VERSÍCULO 15

15. *Como el Padre me conoce*. Es innecesario, y ni siquiera conveniente, que entremos en esas preguntas espinosas: ¿Cómo es que el Padre conoce su Sabiduría? Porque Cristo simplemente declara que, en la medida en que él es el vínculo de nuestra unión con Dios, está colocado entre Él y nosotros; como si dijera que no le es más posible olvidarse de nosotros que el que el Padre lo rechace o lo ignore. Al mismo tiempo, exige el deber que le debemos mutuamente, porque, como emplea todo el poder que ha recibido del Padre para nuestra protección, desea que seamos obedientes y devotos a él, como él está enteramente dedicado a su Padre, y le remite todo.

16. *Y tengo otras ovejas*. Aunque algunos se refieren a esto indiscriminadamentea todos, tanto judíos como gentiles, que aún no eran discípulos de Cristo; sin embargo, no tengo ninguna duda de que tenía en sus ojos la vocación de los gentiles. Porque da el *pliegue* del apelativo a la asamblea de los pueblos antiguos, por lo que fueron separados de las otras naciones del mundo y unidos en un solo cuerpo como herencia de Dios. Los judíos habían sido adoptados por Dios de tal manera que los rodeó con ciertos recintos, que consistían en ritos y ceremonias, para que no fueran confundidos con los incrédulos, aunque la puerta del *redil* era el pacto de gracia de la vida eterna confirmado. en Cristo. Por esta razón, llama a las *ovejas* que no tenían la misma marca, pero pertenecían a una clase diferente, *otras ovejas.En* resumen, el significado es que el oficio pastoral de Cristo no se limita a los límites de Judea, sino que es mucho más extenso. .

La observación de Agustín sobre este pasaje es indudablemente cierta, de que, así como hay muchos lobos *dentro de* la Iglesia, también hay muchas ovejas *afuera*. Pero esto no es aplicable, en todos los aspectos, al presente pasaje, que se relaciona con el aspecto exterior de la Iglesia. , porque los gentiles, que habían sido extranjeros por un tiempo, luego fueron invitados al reino de Dios, junto con los judíos. Sin embargo, reconozco que la declaración de Agustín se aplica a este respecto, que Cristo da el nombre de *oveja* a los incrédulos, quienes en sí mismos estaban lo más lejos posible de tener derecho a ser llamados *ovejas.Y* no solo señala, con este término, lo que ellos harán. ser, sino que se refiere a la elección secreta de Dios, porque ya somos *ovejas* de Dios , antes de que nos demos cuenta de que Él es nuestro pastor. De la misma manera, se dice en otra parte que *éramos enemigos* , *cuando él nos amó* , (Romanos 5:10 ;) y por esta razón Pablo también dice que *fuimos conocidos por Dios* , *antes de que lo sabíamos* , (Gálatas 4: 9 .)

A ellos también debo traerlos. Quiere decir que la elección de Diosesté seguro, para que nada de todo lo que él desea salvar perezca. (290) Porque el propósito secreto de Dios, por el cual los hombres

fueron ordenados a la vida, se manifiesta finalmente en su propio tiempo por el llamamiento, el llamamiento eficaz, cuando regenera por su Espíritu, para ser sus hijos, aquellos que antes fueron engendrados de carne y hueso.

Pero cabe preguntarse: ¿Cómo se hizo que los gentiles se asociaran con los judíos? Porque los judíos no tenían la necesidad de rechazar el pacto que Dios hizo con sus padres para llegar a ser discípulos de Cristo; y los gentiles, por otra parte, no estaban bajo la necesidad de someterse al yugo de la ley, para que, siendo injertados en Cristo, pudieran asociarse con los judíos. Aquí debemos prestar atención a la distinción entre la sustancia del pacto y los apéndices externos. Porque los gentiles no podían asentir a la fe de Cristo de ninguna otra manera que abrazando ese pacto eterno sobre el cual se fundó la salvación del mundo. De esta manera se cumplieron las predicciones,

Los extranjeros hablarán el idioma de Canaán (Isaías 19:18).

Otra vez,

Diez gentiles tomarán el manto de un judío y dirán: Iremos contigo (Zacarías 8:23).

Otra vez,

Vendrán muchas naciones y dirán: Venid y subamos al monte del Señor (Isaías 2: 4 ; Miqueas 4: 2).

Abraham también fue llamado

padre de muchas naciones (Génesis 17: 5 ; Romanos 4:17)porque vendrán del oriente y del occidente, quienes se sentarán con él en el reino de Dios (Mateo 8:11).

En cuanto a las ceremonias, son *la pared intermedia de separación* , que, según nos informa Pablo, *ha sido derribada* (Efesios 2:14). Por lo tanto, hemos sido asociados con los judíos en la unidad de la fe, en cuanto a la sustancia. ; y se abolieron las ceremonias para que nada impidiera que los judíos nos extendieran la

mano.

Y habrá un rebaño (291) *y un pastor* , es decir, que todos los hijos de Dios puedan ser reunidos y unidos (292) en un solo cuerpo; como reconocemos que hay una santa Iglesia universal, (293) y debe haber un solo cuerpo con una sola cabeza.

Hay un Dios, dice Pablo, una fe, un bautismo. Por tanto, debemos ser uno, así como somos llamados a una sola esperanza (Efesios 4: 4).

Ahora bien, aunque este *rebaño* parece estar dividido en diferentes *rediles,* sin embargo, se mantienen dentro de recintos que son comunes a todos los creyentes que están esparcidos por todo el mundo; porque a todos se les predica la misma palabra, usan los mismos sacramentos, tienen el mismo orden de oración y todo lo que pertenece a la profesión de fe.

Y oirán mi voz. Debemos observar la forma en que se reúne el rebaño de Dios. Es cuando todos tienen *un pastor* , y cuando *solo se escucha su voz* (294) Estas palabras significan que, cuando la Iglesia se somete solo a Cristo, y obedece sus mandamientos, y escucha *su voz* y su doctrina, (295) solo entonces ¿Está en buen estado? Si los papistas pueden mostrarnos que hay algo de este tipo entre ellos, que disfruten del título de La Iglesia, del que tanto presumen. Pero si Cristo calla allí, si su majestad espisoteada, si sus sagradas ordenanzas son despreciadas, ¿qué otra cosa es su unidad sino una conspiración diabólica, que es peor y mucho más aborrecible que cualquier dispersión? Por tanto, recordemos que siempre debemos comenzar por la Cabeza. Por eso también los Profetas, cuando describen la restauración de la Iglesia, siempre unen al rey David con Dios; como si dijeran, que no hay Iglesia donde no reine Cristo, y que no hay reino de Dios, sino donde el honor de *pastor* es concedido a Cristo.

Versículo 17

17. *Por eso el Padre me ama.* De hecho, hay otra razón más elevada por la que *el Padre ama al Hijo* ; porque no en vano se oyó una voz del

cielo,

Este es mi Hijo amado, en quien habita la benevolencia de Dios (Mateo 3:17).

Pero como él se hizo hombre por nuestra cuenta, y como el Padre se deleitó en él, para poder reconciliarnos consigo mismo, no debemos extrañarnos si declara que es la razón por *la* que *el Padre lo ama* , que nuestra salvación es más querido para él que su propia vida. Este es un admirable elogio de la bondad de Dios para con nosotros, y debería con justicia despertar toda nuestra alma en una entusiasta admiración de que Dios no solo nos extiende el amor que se debe al Hijo unigénito, sino que lo remite a nosotros como causa final. Y, en verdad, no era necesario que Cristo tomara sobre sí nuestra carne, en la que era *amado* , sino que fuera la prenda de la misericordia de *su Padre* al redimirnos.

Para que pueda volver a tomarlo. *Como* los discípulos podrían estar profundamente entristecidos por lo que habían oído acerca de la muerte de Cristo, y como su fe incluso podría ser muy sacudida, él los consuela conla esperanza de su resurrección, que se produciría rápidamente; como si dijera que no moriría con la condición de ser tragado por la muerte, sino para que pronto resucitara como conquistador. E incluso en la actualidad, debemos contemplar la muerte de Cristo, para recordar, al mismo tiempo, la gloria de su resurrección. Así, sabemos que es *vida* , porque, en su contienda con la muerte, obtuvo una espléndida victoria, y logró un noble triunfo.

VERSÍCULO 18

18. *Nadie me la quita*. Este es otro consuelo, por el cual los discípulos pueden cobrar ánimo en cuanto a la muerte de Cristo, que no muere por coacción, sino que se ofrece voluntariamente por la salvación de su rebaño. No sólo afirma que los hombres no tienen poder para matarlo, excepto en la medida en que él lo permita, sino que declara que está libre de toda violencia de necesidad. Nos pasa lo contrario, porque estamos bajo la necesidad de morir a causa de nuestros pecados. Es cierto que el mismo Cristo nació mortal; pero esto fue una sumisión

voluntaria, y no una servidumbre impuesta por otro. Cristo tenía la intención, por tanto, de fortalecer a sus discípulos, para que, cuando poco después lo vieran arrastrado a la muerte, no se desanimaran, como si hubiera sido oprimido por enemigos, sino que reconocieran que lo hizo la maravillosa Providencia de Dios. , para que muriera por la redención de su rebaño. Y esta doctrina es de perpetua ventaja, que la muerte de Cristo es una expiación por nuestros pecados, porque fue un sacrificio voluntario, según el dicho de Pablo:

Por la obediencia de uno, muchos fueron hechos justos (Romanos 5:19).

Pero lo dejo por mí mismo. Estas palabras pueden explicarse endos caminos; o que Cristo se despoja de la vida, pero sigue siendo lo que era, tal como una persona se despoja de un vestido de su cuerpo, o que muere por su propia elección.

Este mandamiento he recibido de mi Padre. Él recuerda nuestra atención al propósito eterno del Padre, para informarnos que Él se preocupaba tanto por nuestra salvación, que nos dedicó a su Hijo unigénito, grande y excelente como es; (296) y el mismo Cristo, que vino al mundo para ser obediente en todos los aspectos al *Padre* , confirma la afirmación de que no tiene otro objeto en la mira que promover nuestro beneficio.

Versículo 19

19. *Por tanto, volvió a surgir una división*. La ventaja que obtuvo el discurso de Cristo fue que le proporcionó algunos discípulos; pero como su doctrina tiene también muchos adversarios, de ahí surge *una división* , de modo que se dividen en partidos, que antes parecían ser un solo cuerpo de la Iglesia. porque todos, con un consentimiento, profesaron que adoraban al Dios de Abraham y cumplían con la Ley de Moisés; pero ahora, cuando Cristo se adelanta, comienzan a diferir por él. Si esa profesión hubiera sido sincera, Cristo, que es el vínculo más fuerte de la caridad, y cuyo oficio es recoger lo que está esparcido, no rompería su pacto. Pero Cristo, a la luz de su Evangelio, expone la hipocresía de muchos que, aunque no tenían más que una pretensión

falsa e hipócrita, se jactaban de ser el pueblo de Dios.

Por lo tanto, la maldad de muchos sigue siendo la razón por la que la Iglesia está preocupada por las *divisiones* y por qué se encienden las contiendas. Sin embargo, los que perturban la paz nos echan la culpa y nos llaman cismáticos; por la acusación principal que los papistas presentan contraes que nuestra doctrina ha sacudido la tranquilidad de la Iglesia. Sin embargo, la verdad es que, si se sometieran sumisamente a Cristo y dieran su apoyo a la verdad, todas las conmociones se disiparían de inmediato. Pero cuando profieren murmuraciones y quejas contra Cristo, y no nos permiten descansar en ninguna otra condición que no sea que la verdad de Dios se extinga y que Cristo sea desterrado de su reino, no tienen derecho a acusarnos. del crimen de cisma; porque es sobre ellos mismos, como todo el mundo ve, que este crimen debe ser acusado. Deberíamos estar profundamente afligidos de que la Iglesia esté desgarrada por las *divisiones que* surgen entre aquellos que profesan la misma religión; pero es mejor que haya algunos que se aparten de los impíos para unirse a Cristo su Cabeza, que que todos sean de un mismo parecer en el desprecio de Dios. En consecuencia, cuando surgen cismas, debemos preguntarnos quiénes son los que se rebelan contra Dios y su doctrina pura.

VERSÍCULO 20

20. *Tiene un diablo*. Emplean el reproche más ofensivo que pueden idear, al difamar a Cristo, para que todos se estremezcan al pensar en escucharlo. Porque los impíos, para que no se vean obligados a ceder a Dios, de una manera furiosa y con los ojos cerrados, estallen en un desprecio orgulloso de él y exciten a otros a la misma rabia, de modo que ni una sola palabra de Cristo sea escuchado en silencio. Pero la doctrina de Cristo tiene suficiente poder en sí misma para defenderla contra las calumnias. Y esto es lo que los creyentes quieren decir con su respuesta:

VERSÍCULO 21

21. *Estas no son palabras de un endemoniado*. Es como si exigieran

que los hombres juzguen por el hecho mismo; porque la verdad, como hemos dicho, es lo suficientemente fuerte para mantenerse. Y esta es la única protección de nuestra fe, que los impíos jamás podrán impedir que el poder y la sabiduría de Dios, y también su bondad, (297) brillen en el Evangelio.

Versículo 22

22. *Y era la fiesta de la Dedicación.* La palabra griega (ἐγκαίνια) que hemos traducido *dedicación* , (298) significa propiamente *renovaciones* ; porque el templo, que había sido contaminado, fue nuevamente consagrado por mandato de Judas Maccabaeus; y en ese tiempo se promulgó que el día de la nueva *dedicación* o *consagración* debía celebrarse todos los años como una fiesta, para que el pueblo recordara la gracia de Dios, que había puesto fin a la tiranía de Antíoco. Cristo apareció *en el templo* en ese momento, según la costumbre, para que su predicación produjera más frutos en medio de una gran multitud de hombres.

Versículo 23

23. *Y Jesús estaba caminando en el templo, en el pórtico de Salomón.* El evangelista le da al *pórtico de Salomón* la designación del *templo* ; No es que fuera el santuario, sino solo un apéndice *del* templo.Tampoco se refiere al antiguo *pórtico* que fue construido por *Salomón* , que había sido completamente destruido por los caldeos, sino al que los judíos, tal vez inmediatamente después de su regreso de los babilonios. cautiverio - construido según el diseño del *pórtico* antiguo , y le dio el mismo nombre, para que pudiera ser más honrado; y Herodes luego construyó un nuevo templo.

Versículo 24

24. *Los judíos lo rodearon.* Este fue sin duda un ataque astuto contra Cristo, al menos por parte de aquellos con quienes elesquema originado. Porque la gente común podría, sin ningún fraude, desear que Cristo declarara abiertamente que Dios lo había enviado a ser un libertador; pero unas pocas personas, mediante trucos y estratagemas,

quisieron sacarle esta palabra en medio de la multitud, que podría ser asesinado por una turba, o que los romanos podrían ponerle las manos encima.

¿Hasta cuándo mantendrás nuestra alma en suspenso? Al quejarse de ser *mantenidos en suspenso* , fingen que están tan ardientemente deseosos de la redención prometida, que sus mentes están ansiosa e incesantemente ocupadas por la expectativa de Cristo. Y este es el verdadero sentimiento de piedad, no encontrar en ningún otro lugar que solo en Cristo, lo que satisfará nuestras mentes o les dará verdadera compostura; como él mismo dice,

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os refrescaré y vuestra alma hallará descanso (Mateo 11:28).

Por lo tanto, los que vienen a Cristo deben estar preparados de la misma manera que esos hombres pretenden estar. Pero se equivocan al acusar a Cristo, como si él no hubiera confirmado hasta ahora su fe; porque era completamente culpa suya que no tuvieran un conocimiento completo y perfecto de él. Pero este es siempre el caso de los incrédulos, que prefieren permanecer en la duda que basarse en la certeza de la palabra de Dios. Así, en nuestros días, vemos a muchos que voluntariamente cierran los ojos y extienden las nubes de sus dudas, para oscurecer la luz clara del Evangelio. Vemos también muchos espíritus ligeros, que vuelan en vagas especulaciones y nunca encuentran, durante toda su vida, una morada permanente.

Cuéntanos claramente. Cuando exigen que Cristo se declare a sí mismo *libre* , o abiertamente y con valentía, su significado es que ya no puede transmitir su significado de manera indirecta y indirecta.conducta. Así acusan su doctrina de oscuridad, que, por el contrario, era abundantemente clara y clara, si los hombres que la oyeron no hubieran sido sordos. Ahora bien, esta historia nos advierte que no podemos evitar los artificios y las calumnias de los malvados, si somos llamados a predicar el Evangelio. Por lo tanto, debemos estar alerta, y no sorprendernos como algo nuevo, cuando nos suceda lo mismo que a nuestro Maestro.

Versículo 25

25. *Te lo he dicho*. Nuestro Señor Jesús (299) no oculta que es el Cristo y, sin embargo, no les enseña como si estuvieran dispuestos a aprender, sino que los reprocha con obstinada malicia, porque, aunque han sido enseñados por la palabra y las obras de Dios, todavía no habían hecho ningún progreso. En consecuencia, que no lo conocen, lo imputa a su propia culpa, como si dijera: "Mi doctrina se entiende con bastante facilidad, pero la culpa es de ustedes, porque se resisten con malicia a Dios".

Los trabajos que hago. Habla de sus *obras* para condenarlas de doble obstinación; porque, además de la doctrina, tenían un testimonio sorprendente en sus milagros, si no hubieran sido ingratos con Dios. Repite dos veces las palabras, *No crees* , para probar que, por sí mismos, eran sordos a la doctrina y ciegos a las obras; que es una prueba de malicia extrema y desesperada. Dice que *hizo las obras en nombre de su Padre;* porque su designio era dar testimonio del poder de Dios en ellos, por el cual se pudiera declarar abiertamente que venía de Dios.

Versículo 26

26. *Porque no eres de mis ovejas*. Él asigna una razón más alta por la que no creen ni en sus milagros ni en su doctrina. Está,porque son réprobos. Debemos observar el diseño de Cristo; porque, como se jactaban de ser la Iglesia de Dios, para que su incredulidad no le quitara nada a la autoridad del Evangelio, afirma que el don de *creer* es un don especial. Y, de hecho, *antes de que los hombres conozcan a Dios* , *primero deben ser conocidos por él* , como dice Pablo (Gálatas 4: 9). Por otro lado, aquellos a quienes Dios no mira siempre deben seguir apartando la mirada de él. Si alguno murmura por esto, argumentando que la causa de la incredulidad reside en Dios, porque solo él tiene poder para hacer *ovejas* ; Respondo: Él está libre de toda culpa, porque es sólo por su malicia voluntaria que los hombres rechazan su gracia. Dios hace todo lo necesario para inducirlos a creer, pero ¿quién domesticará a las fieras? (300) Esto nunca se hará, hasta

que el Espíritu de Dios los convierta en *ovejas*. Los que son salvajes intentarán en vano echar a Dios la culpa de su salvaje, porque pertenece a su propia naturaleza. En resumen, Cristo quiere decir que no es maravilloso, si son pocos los que obedecen su Evangelio, porque todos los que el Espíritu de Dios no somete a la obediencia de la fe son bestias salvajes y feroces. Tanto más irrazonable y absurdo es que la autoridad del Evangelio deba depender de la fe de los hombres; pero los creyentes deberían considerar más bien que están más fuertemente ligados a Dios, porque mientras otros permanecen en un estado de ceguera, son atraídos a Cristo por la iluminación del Espíritu. También aquí los ministros del Evangelio tienen un motivo de consuelo, si su trabajo no es provechoso para todos.

VERSÍCULO 27

27. *Mis ovejas escuchan mi voz.* Prueba con un argumento extraído de los contrarios, que no son *ovejas* , porque no obedecen al Evangelio. Porque Dios llama eficazmente a todos los que ha elegido, para que las *ovejas* de Cristo sean probadas por su fe. Y, de hecho, la razón por la que se aplica el nombre de *oveja* a los creyentes es que se rindenellos mismos a Dios, para ser gobernados por la mano del Pastor Principal, y, dejando a un lado la fiereza de su naturaleza, se vuelven apacibles y dóciles. Que no es poco consuelo para maestros fieles, que, aunque la parte mayor del mundo no escuchan a Cristo, pero él tiene su *oveja a quien conoce* , *y por el cual es conocido también* dejar que ellos hagan todo lo posible para traer al mundo entero en el redil de Cristo; pero cuando no tengan éxito de acuerdo con su deseo, que estén satisfechos con esta única consideración, que los que son *ovejas* serán recogidos por su agencia. El resto ya ha sido explicado.

VERSÍCULO 28

28. *Y no perecerán jamás.* Es un fruto inestimable de fe, que Cristo nos pida que estemos convencidos de nuestra seguridad cuando somos traídos por la fe a su redil. Pero también debemos observar en qué fundamento descansa esta certeza. Es porque él será un fiel guardián de nuestra salvación, porque él testifica que nuestra salvación está en

su mano. Y si esto no fuera suficiente, dice que serán guardados con seguridad por el poder de *su Padre*. Este es un pasaje extraordinario, por lo que se nos enseña que la salvación de todos los elegidos no es menos segura que el poder de Dios es invencible. Además, Cristo no tenía la intención de lanzar tontamente esta palabra al aire, sino de dar una promesa que debería permanecer profundamente grabada en sus mentes; y, por lo tanto, inferimos que la declaración de Cristo tiene la intención de mostrar que los elegidos están absolutamente seguros de su salvación. Estamos rodeados, en verdad, de poderosos adversarios, y nuestra debilidad es tan grande que en todo momento estamos en peligro inminente de muerte; pero como el que *guarda lo que le hemos encomendado* (2 Timoteo 1:12) es más *grande* o más poderoso *que todos* , no tenemos por qué temblar como si nuestra vida estuviera en peligro.

De ahí también inferimos cuán loca es la confianza de los papistas, que se basa en el libre albedrío, en la propia virtud y en los méritos de sus obras. Muy diferente es la manera en que Cristo instruye a sus seguidores a recordar que, en este mundo, se puede decir que están en medio de un bosque, rodeados de innumerables ladrones, y no sólo están desarmados y expuestos como presa, sino son conscientes de que la causa de la muerte está contenida en ellos mismos, para que, confiando sólo en la tutela de Dios, puedan caminar sin alarma. En resumen, nuestra salvación es segura, porque está *en la mano* de Dios; porque nuestra fe es débil y somos demasiado propensos a vacilar. Pero Dios, que nos ha tomado bajo su protección, es lo suficientemente poderoso como para dispersar, con solo su aliento, todas las fuerzas de nuestros adversarios. Es de gran importancia para nosotros poner nuestra mirada en esto, para que el miedo a las tentaciones no nos desanime; porque Cristo incluso quiso señalar la forma en que se hace que las *ovejas* vivan cómodas en medio de los lobos.

Y nadie los puede arrebatar de la mano de mi Padre. La palabra *y,* en este pasaje, significa *por* lo *tanto* Porque, como el poder de Dios es invencible, Cristo infiere que la salvación de los creyentes no está expuesta a las pasiones ingobernables de sus enemigos, porque, antes

de que perezcan, Dios debe ser vencido, quien los ha tomado bajo la protección de *su mano*.

VERSÍCULO 30

30. *Yo y mi Padre somos uno*. Tenía la intención de hacer frente a las burlas de los malvados; porque podrían alegar que el poder de Dios no le pertenecía en absoluto, de modo que pudiera prometer a sus discípulos que seguramente los protegería. Por lo tanto, testifica que sus asuntos están tan estrechamente unidos a los del Padre, que la ayuda del Padre nunca se negará a él ni a sus *ovejas*.*Los* antiguos hicieron un uso incorrecto de este pasaje para demostrar que Cristo es (ὁμοούσιος) de la misma esencia con el Padre. Porque Cristo no discute sobre el unidad de sustancia, sino sobre el acuerdo que tiene con el Padre, de modo que todo lo que Cristo hace será confirmado por el poder de su Padre.

VERSÍCULO 31

31. *Entonces los judíos volvieron a tomar piedras*. Así como la religión verdadera, al mantener la gloria de Dios, arde con su propio celo que el Espíritu de Dios dirige, así la incredulidad es la madre de la ira, y el diablo se apresura sobre los impíos de tal manera que no respiran más que masacre. Este resultado muestra con qué intención le plantearon la pregunta a Cristo; porque la confesión abierta, de la que pretendían desear, los vuelve instantáneamente a la locura. Y, sin embargo, aunque se apresuran, con tanta violencia, a oprimir a Cristo, no puede haber duda de que asignaron alguna razón plausible para su juicio, como si estuvieran actuando de acuerdo con el mandato de la Ley, por la cual Dios ordena que los falsos profetas serán apedreados (Deuteronomio 13: 5).

VERSÍCULO 32

32. *Muchas buenas obras les he mostrado*. Aquí Cristo no sólo dice que no tienen razón para su crueldad, sino que los acusa de ingratitud al hacer una retribución tan injusta por los favores de Dios. Tampoco dice solamente que les ha hecho un servicio con una o dos obras, sino

que en muchos sentidos ha sido bondadoso con ellos. A continuación, los reprende por ser ingratos, no solo con él mismo, sino con Dios, cuando dice que él es el ministro del Padre, quien manifiesta abiertamente su poder para que les sea conocido y atestiguado. Para cuando dice que *las buenas obras* eran *del Padre* , que quiere decir que Dios era el autor de ellos. El significado se puede resumir así: "Dios quiso darte a conocer, por mí,beneficios distinguidos; te las ha conferido por mi mano. Destácame tanto como quieras, no he hecho nada que no merezca alabanza y buena voluntad. Al perseguirme, por lo tanto, debes mostrar tu rabia contra los dones de Dios ". Pero la pregunta tiene mayor fuerza para traspasar sus conciencias que si hubiera hecho una afirmación directa.

VERSÍCULO 33

33. *No te apedreamos por una buena obra*. Aunque los hombres inicuos mantienen una guerra abierta con Dios, nunca desean pecar sin una pretensión plausible. La consecuencia es que, cuando se enfurecen contra el Hijo de Dios, no se contentan con esta crueldad, sino que presentan una acusación no provocada contra él, y se constituyen en defensores y defensores de la gloria de Dios. Por tanto, la buena conciencia debe ser para nosotros un muro de bronce con el que rechazamos con valentía los reproches y las calumnias que nos asaltan. Por cualquier plausibilidad que pueda adornar su malicia, y cualquier reproche que puedan traernos por un tiempo, si luchamos por la causa de Dios, él no rehusará defender su verdad. Pero como los malvados nunca quieren pretextos para oprimir a los siervos de Dios, y como también han endurecido la insolencia, para que, aun vencidos, no cesen de calumniar, necesitamos paciencia y mansedumbre para sostenernos hasta el final. .

Pero por blasfemia. La palabra *blasfemia,* que entre los autores profanos denota generalmente todo tipo de reproche, la Escritura se refiere a Dios, cuando su majestad es ofendida e insultada.

Porque tú, siendo hombre, te haces Dios. Hay dos tipos de *blasfemia,* o cuando se priva a Dios del honor que le pertenece, o

cuando algo inadecuado a su naturaleza, ocontrario a su naturaleza, se le atribuye. Por lo tanto, argumentan que Cristo es un *blasfemo* y una persona sacrílega, porque, *siendo un hombre mortal* , reclama el honor divino. Y esta sería una definición justa de *blasfemia,* si Cristo no fuera más que un hombre. Solo se equivocan en esto, que no se proponen contemplar su Divinidad, que brillaba en sus milagros.

VERSÍCULO 34

34. *¿No está escrito en tu ley?* Se aclara del crimen que se le imputa, no negando que es el Hijo de Dios, sino sosteniendo que lo había dicho con justicia. Sin embargo, adapta su respuesta a las personas, en lugar de dar una explicación completa del hecho; porque consideraba suficiente por el momento exponer su malicia. En qué sentido se llamó a sí mismo el Hijo de Dios, no lo explica completamente, sino que lo afirma indirectamente. El argumento que emplea no se basa en iguales, sino de menor a mayor.

Dije: ustedes son dioses. La Escritura da el nombre de *dioses* a aquellos a quienes Dios ha conferido un oficio honorable. Aquel a quien Dios ha separado, para distinguirse entre todos los demás, es mucho más digno de este título honorable. De ahí se sigue que son expositores maliciosos y falsos de la Escritura, que admiten lo primero, pero se ofenden con lo segundo. El pasaje que Cristo cita está en el Salmo 82: 6 ,

Yo dije: Vosotros sois dioses y todos vosotros hijos del Altísimo;

donde Dios discute con los reyes y jueces de la tierra, quienes tiránicamente abusan de su autoridad y poder por sus propias pasiones pecaminosas, por oprimir a los pobres y por toda mala acción. Les reprocha que, sin recordar a Aquel de quien recibieron tan gran dignidad, profanan el nombre de Dios. Cristo aplica esto al caso que nos ocupa, que reciben el nombre de *dioses* , porque son ministros de Dios para gobernar el mundo. Por la misma razón, la Escritura llama *dioses a* los ángeles , porque por ellos la gloria de Dios ilumina el mundo. Debemos prestar atención al modo de expresión:

VERSÍCULO 35

35. *A quién va dirigida la palabra de Dios*. Porque Cristo significa que fueron autorizados por un mandato indudable de Dios. De ahí inferimos que los imperios no surgieron al azar, ni por errores de los hombres, sino que fueron designados por la voluntad de Dios, porque él desea que exista un orden político entre los hombres, y que nos regulemos por usos y costumbres. leyes. Por eso Pablo dice que todos los que

resisten el poder son rebeldes contra Dios, porque no hay más poder que el ordenado por Dios (Romanos 13: 1).

Tal vez se objetará que otros llamamientos también provienen de Dios y están aprobados por él, y sin embargo, que no llamamos, por ese motivo, *dioses a los* granjeros, los pastores o los zapateros, respondo, esto no es un error. declaración general, que todos los que han sido llamados por Dios a una forma particular de vida son llamados *dioses* ; pero Cristo habla de reyes, a quienes Dios ha elevado a una posición más elevada, para que puedan gobernar y gobernar. En resumen, háganos saber que a los magistrados se les llama *dioses* , porque Dios les ha dado autoridad. Bajo el término *Ley,* Cristo incluye toda la doctrina por la cual Dios gobernó su antigua Iglesia; porque como los profetas fueron solamente expositores de la Ley, los Salmos son justamente considerados como un apéndice de la Ley. Que *la Escritura no se puede romper* significa que la doctrina de la Escritura es inviolable.

VERSÍCULO 36

36. *A quien el Padre santificó*. Hay una *santificación* que es común a todos los creyentes. Pero aquí Cristo reclama para sí mismo algo mucho más excelente, a saber, que solo él estaba separado de todos los demás, para que el poder del Espíritu y la majestad de Dios se manifestaran en él; como dijo anteriormente, que *Dios el Padre lo selló* (Juan 6:27). Pero esto se refiere estrictamente a la persona de Cristo, en la medida en que se manifiesta en la carne. En consecuencia, estas dos cosas se unen, que ha sido *santificado y enviado al mundo*.

Pero también debemos entender por qué y con qué condición *fue enviado* para traer la salvación de Dios, y para demostrar y exhibir, de todas las formas posibles, que es *el Hijo de Dios*.

¿Dices que blasfemo? Los arrianos torturaron en la antigüedad este pasaje para demostrar que Cristo no es Dios por naturaleza, sino que posee una especie de Divinidad prestada. Pero este error se refuta fácilmente, porque Cristo no discute ahora lo que es en sí mismo, sino lo que debemos reconocer que es, a partir de sus milagros en carne humana. Porque nunca podremos comprender su Divinidad eterna, a menos que lo abracemos como Redentor, en la medida en que el Padre nos lo haya mostrado. Además, debemos recordar lo que he sugerido anteriormente, que Cristo, en este pasaje, no explica completa y claramente lo que es, como lo hubiera hecho entre sus discípulos; sino que más bien se detiene en refutar la calumnia de sus enemigos.

VERSO 37

37. *Si no hago las obras, no sea que los* judíos respondan que fue en vano para él jactarse de la *santificación* , y de todo lo que dependía de ella, vuelve a llamar su atención sobre sus milagros, en los que hubo unprueba suficientemente evidente de su Divinidad. Esto tiene la forma de una concesión, como si hubiera dicho: "No deseo que esté obligado a darme crédito con ninguna otra condición que no sea que vea el hecho claramente ante sus ojos. (303) Puedes rechazarme sin peligro, si Dios no me ha dado testimonio abiertamente ".

Las obras de mi Padre. Les da este nombre porque esas obras eran verdaderamente divinas y porque brillaba en ellas un poder tan grande que no podían atribuirse a un hombre.

VERSÍCULO 38

38. *Pero si lo hago*. Demuestra que se les considera claramente convictos de desprecio incrédulo y sacrílego, porque no reverencian ni honran (304) lo que sin duda son las obras de Dios. Esta es una segunda concesión, cuando dice: "Aunque te permito que dudes de mi doctrina, al menos no puedes negar que los milagros que he realizado

son de Dios. Por tanto, rechazas abiertamente a Dios, y no a un hombre ".

Para que sepas y creas. Aunque antepone el *conocimiento a la* fe, como si la *fe* fuera inferior a ella, lo hace porque tiene que ver con hombres incrédulos y obstinados, que nunca se rinden a Dios, hasta que son vencidos y constreñidos por la experiencia; porque los rebeldes desean *saber* antes de *creer* Y, sin embargo, nuestro Dios bondadoso nos complace tanto que nos prepara para la *fe* mediante el *conocimiento* de sus obras. Pero el *conocimiento* de Dios y de su sabiduría secreta viene después de la *fe* , porque la obediencia de la *fe* nos abre la puerta del reino de los cielos.

Que el Padre está en mí y yo en él. Repite lo mismo que había dicho antes, es decir, *mi Padre y yo somos uno*. Todo tiende a este punto, que en su ministerio no hay nada contrario a su Padre. " *El Padre* , dice, *es* en mi; es decir, el poder Divino se manifiesta en mí ".

Y yo estoy en mi Padre; es decir, "no hago nada más que por mandato de Dios, para que haya una conexión mutua entre mi Padre y yo". Pues este discurso no se refiere a la unidad de la esencia, sino a la manifestación del poder divino en la persona de Cristo, de la cual se hizo evidente que fue enviado por Dios.

VERSO 39

39. *Por tanto, volvieron a intentar apresarlo*. Sin duda, esto era para echarlo del templo y apedrearlo inmediatamente; porque su ira no disminuyó en absoluto con las palabras de Cristo. En cuanto a lo que dice el evangelista, que *se les escapó de las manos,* esto no podría lograrse de otra manera que mediante un maravilloso ejercicio del poder divino. Esto nos recuerda que no estamos expuestos a las pasiones sin ley de los hombres malvados, que Dios refrena con sus riendas, siempre que lo crea conveniente.

VERSÍCULO 40

40. *Se fue más allá del Jordán*. Cristo pasó *más allá del Jordán* para no tener que luchar continuamente sin ninguna ventaja. Por lo tanto,

nos ha enseñado, con su ejemplo, que debemos aprovechar las oportunidades, cuando se presentan. En cuanto al lugar de su retiro, el lector puede consultar las observaciones que he hecho en el capítulo 1, versículo 28. (305)

VERSO 41

41. *Y muchos vinieron a él.* Esta gran asamblea muestra que Cristo no buscó la soledad para cesar en el cumplimiento de su deber, sino para erigir un santuario de Dios en el desierto, cuando Jerusalén, que era su propia morada y morada, (306)lo había echado obstinadamente. Y en verdad esta fue una terrible venganza de Dios, que, mientras el templo escogido por Dios era *una cueva de ladrones* , (Jeremías 7:11 ; Mateo 21:13) la Iglesia de Dios fue recogida en un lugar despreciado.

Juan ciertamente no hizo ningún milagro. Ellos infieren que Cristo es más excelente que *Juan* , porque se ha distinguido por tantos milagros, mientras que *Juan no realizó un solo milagro* No es que siempre debamos juzgar por los *milagros,* sino que los *milagros* , cuando se unen con la doctrina, no tienen poca importancia. peso, como ya se ha mencionado repetidamente. Su argumento es defectuoso; porque comparan a Cristo con Juan, pero expresan sólo una parte de la comparación. Además, dan por sentado que Juan fue un eminente profeta de Dios y que estaba dotado de la extraordinaria gracia del Espíritu Santo. Por lo tanto, argumentan con justicia que se debe preferir a Cristo a Juan, porque fue solo por la Providencia fija de Dios que se produjo que *Juan,* aunque en otros aspectos un gran profeta, no fue honrado al realizar ningún milagro. . De ahí que concluyan que esto se hizo a causa de Cristo, para que fuera más estimado.

Pero todo lo que dijo Juan. Parece que esto no fue dicho por ellos mismos, sino que fue agregado por el evangelista, para mostrar que hubo dos razones que los indujeron a creer en Cristo. Por un lado, (307) vieron que el testimonio que Juan le había dado era verdadero; y, por otro lado, (308) los milagros de Cristo le procuraron mayor autoridad.



Juan 11

Verso 1

1. *Y uno llamado Lázaro estaba enfermo*. El evangelista pasa a otro relato, que contiene un milagro eminentemente digno de ser registrado. Porque no solo Cristo dio una prueba notable de su poder divino al resucitar a Lázaro, sino que también puso ante nuestros ojos una imagen viva de nuestra futura resurrección. De hecho, podría decirse que esta fue la última y última acción de su vida, porque el momento de su muerte ya estaba cerca. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si ilustró su propia gloria, de manera extraordinaria, en esa obra, cuyo recuerdo deseaba grabar profundamente en sus mentes, para que pudiera sellar, en algunos aspectos, todo lo que había pasado. antes de. Había otros a quienes Cristo había resucitado de entre los muertos, pero ahora muestra su poder en un cadáver en descomposición. Pero las circunstancias que tienden a magnificar la gloria de Dios en este milagro serán señaladas en su lugar y orden apropiados.

Lázaro de Betania, el pueblo de María y su hermana Marta. La probable razón por la que se menciona esta circunstancia es que *Lázaro* no había adquirido tanta fama entre los creyentes como sus hermanas; porque estas santas mujeres estaban acostumbradas a recibir a Cristo con su hospitalidad, como se desprende de lo que relata el evangelista Lucas (Lucas 10:38). Es realmente un error demasiado ridículo suponer que los monjes y los Los papistas han convertido este pequeño pueblo o aldea en un castillo.

Versículo 2

2. *Fue esa María quien ungió al Señor*. Es una demostración similar de ignorancia imaginar que esta *María* , *la hermana de Lázaro* , era

esa mujer de vida inicua e infame, que es mencionada por Lucas (Lucas 7:37). Este error fue ocasionado por la *unción* ; como si no fuera suficientemente evidente que Cristo fue ungido en varias ocasiones, e incluso en diferentes lugares. *La mujer pecadora* , de quien Lucas da cuenta, *ungió a* Cristo en Jerusalén, donde habitaba; pero María lo *ungió* después en Betania, que era su propia aldea. El tiempo pasado empleado por el evangelista, *que* ungió, debe referirse, no al tiempo del suceso que ahora está relatando, sino al tiempo en que escribió; como si hubiera dicho: "Fue esta María la que después derramó sobre la cabeza de Cristo el *ungüento* , por lo cual se suscitó una murmuración entre los discípulos" (Mateo 26: 7).

VERSÍCULO 3

3. *He aquí el a quien amas está enfermo*. El mensaje es breve, pero Cristo fácilmente podría aprender de él lo que deseaban las dos hermanas; porque, en virtud de esta queja, manifiestan modestamente su solicitud de que él estaría encantado de concederles un alivio. De hecho, no tenemos prohibido usar una forma de oración más larga; pero nuestro objetivo principal debe ser verter en el seno de Dios todas nuestras preocupaciones y todo lo que nos angustia, para que él pueda darnos liberación. Tal es la manera en que las mujeres actúan con Cristo: le dicen claramente su angustia, por lo que esperan algún alivio. También debemos observar que, por el *amor* de Cristo *,* se les induce a albergar una confiada esperanza de obtener ayuda, a *quien amas;* y esta es la regla invariable de rezar correctamente; porque, donde está el *amor* de Dios, la liberación es segura y cercana, porque Dios no puede abandonar a *quien ama*.

VERSÍCULO 4

4. *Jesús, al oír esto, dijo: Esta enfermedad no es para muerte*. Con esta respuesta pretendía liberar a sus discípulos de la ansiedad, para que no se lo tomaran a mal, cuando veían que él se preocupaba tan poco por el peligro de su amigo. Por lo tanto, para que no se alarmen por la vida de Lázaro, declara que la enfermedad no es mortal, e incluso promete que será una ocasión adicional para promover su

propia gloria. Aunque Lázaro murió, sin embargo, como Cristo poco después le devolvió la vida, ahora declara, mirando a este resultado, que *la enfermedad no es de muerte.*

Pero para la gloria de Dios. Esta cláusula no se contrasta con la *muerte,* como si fuera un argumento que siempre se mantendría; porque sabemos que, aunque los réprobos mueran, la gloria de Dios no se muestra menos asombrosamente en su destrucción que en la salvación de los creyentes. Pero Cristo se refería estrictamente, en este pasaje, a *la gloria de Dios,* que estaba relacionada con su oficio. El poder de Dios, que se manifestó en los milagros de Cristo, no estaba preparado para infundir terror, pero era bondadoso y gentil. Cuando dice que no hay peligro de *muerte* , porque pretende desplegar en ella su propia *gloria* y la gloria de su Padre, debemos preguntarnos con qué propósito y con qué intención fue enviado por el Padre; que era salvar y no destruir.

Para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado. Esta expresión es muy enfática; pues de él aprendemos que Dios desea ser reconocido en la persona de su Hijo de tal manera, que toda la reverencia que requiere que se le dé a su propia majestad (309) pueda ser atribuida al Hijo. Por eso se nos dijo anteriormente,

El que no honra al Hijo, no honra al Padre (Juan 5:23). .)

Es en vano, por tanto, que mahometanos y judíos pretendan adorar a Dios; porque blasfeman contra Cristo, e incluso se esfuerzan de esta manera por despojar a Dios de sí mismo.

VERSÍCULO 5

5. *Y Jesús amaba a Marta, su hermana y Lázaro.* Estas dos cosas parecen ser incompatibles entre sí, que Cristo *permanece dos días* más allá del Jordán, como si no le importara la vida de Lázaro y, sin embargo, el evangelista dice que Cristo *lo amaba a él ya sus hermanas* ; porque, como el *amor* produce ansiedad, debería haberse apresurado inmediatamente. Como Cristo es el único espejo de la gracia de Dios, esta demora de su parte nos enseña que no debemos

juzgar el amor de Dios por la condición que vemos ante nuestros ojos. Cuando le hemos orado, a menudo retrasa su ayuda, ya sea para aumentar aún más nuestro ardor en la oración, o para ejercitar nuestra paciencia y, al mismo tiempo, acostumbrarnos a la obediencia. Entonces, imploren los creyentes la ayuda de Dios, pero aprendan también a suspender sus deseos, si él no extiende la mano para pedirles ayuda tan pronto como crean que la necesidad lo requiere; porque, cualquiera que sea su demora, nunca duerme y nunca olvida a su pueblo. Sin embargo, estemos también plenamente seguros de que él desea que todos los que ama se salven.

VERSÍCULO 7

7. *Y después de esto, les dice a sus discípulos.* Finalmente, ahora demuestra que se preocupaba por Lázaro, aunque los discípulos pensaron que lo había olvidado, o, al menos, que había otros asuntos que él consideraba más importantes que la vida de Lázaro. Por tanto, les manda que crucen el Jordán y *vayan a Judea*.

VERSÍCULO 8

8. *Rabí, los judíos, pero últimamente trataron de apedrearte.* Cuando los discípulos le disuaden de ir, lo hacen, quizás no tanto por él como por ellos mismos, porque cada uno está alarmado de sí mismo, pues el peligro era común a todos. Evitando la cruz y avergonzados de poseerla, alegan, lo que es más plausible, que están ansiosos por su Maestro. Lo mismo pasa todos los días con muchos. Porque aquellos que, por temor a la cruz, rehuyen el cumplimiento de su deber, buscan ansiosamente excusas para ocultar su indolencia, para que no se piense que están robando a Dios la obediencia que se le debe, cuando no tienen un buen motivo para hacerlo. hazlo.

VERSÍCULO 9

9. *¿No hay doce horas en el día?* Este pasaje se ha explicado de varias formas. Algunos han pensado que el significado de estas palabras es que los hombres a veces adoptan una resolución nueva y diferente cada hora. Esto está muy lejos del significado de Cristo; y de hecho no

lo hubiera considerado digno de ser mencionado, si no hubiera sido que se ha convertido en un proverbio común. Por lo tanto, estemos satisfechos con el significado simple y natural.

Primero, Cristo toma prestada una comparación de Día y Noche. Porque si alguien realiza un viaje en la oscuridad, no debemos preguntarnos si con frecuencia tropieza, se extravía o cae; pero la luz del sol *de día* señala el camino, para que no haya peligro. Ahora bien, la llamada de Dios es como la luz del día, que no nos permite equivocarnos ni tropezar. Cualquiera, entonces, obedece la palabra de Dios y no emprende nada más que de acuerdo con su mandato, siempre tiene a Dios para guiarlo y dirigirlo desde el cielo, y con esta confianza puede seguir su viaje con seguridad y valentía. Porque, como se nos informa,

Todo aquel que anda en sus caminos tiene ángeles que lo guarden, y bajo su dirección, está a salvo, de modo que no pueda golpear su pie contra una piedra (Salmos 91:11).

Por tanto, confiando en esta protección, Cristo avanza valientemente hacia Judea, sin ningún temor de ser apedreado; porque no hay peligro de extraviarnos, cuando Dios, haciendo la parte del sol, nos ilumina y dirige nuestro rumbo.

Estas palabras nos enseñan que cuando un hombre se deja guiar por sus propias sugerencias, sin el llamado de Dios, toda su vida no es más que un camino de extravío y error; y que los que se creen sumamente sabios, cuando no preguntan por boca de Dios, y no tienen su Espíritu que gobierne sus acciones, son ciegos que tantean en la oscuridad; que la única manera correcta es estar completamente seguros de nuestro llamamiento divino y tener siempre a Dios ante nuestros ojos como nuestro guía. (310) Esta regla de regular bien nuestra vida es seguida por una confiada expectativa de un resultado próspero, porque es imposible que Dios no gobierne con éxito. Y este conocimiento es muy necesario para nosotros; porque los creyentes apenas pueden mover un pie para seguirlo, pero Satanás inmediatamente interpondrá mil obstáculos, presentará una variedad de peligros por todos lados y se las ingeniará, de todas las formas

posibles, para oponerse a su progreso. Pero cuando el Señor nos invita a seguir adelante, extendiéndonos, por así decirlo, su lámpara, debemos avanzar con valentía, aunque muchas muertes asedian nuestro camino; porque él nunca nos manda avanzar sin al mismo tiempo añadir una promesa que nos anime, para que estemos plenamente convencidos, de que todo lo que emprendamos conforme a su mandato tendrá un resultado bueno y próspero. Este es nuestro carro, y quienquiera que se suba a él nunca fallará por cansancio; y aunque los obstáculos eran tan formidables que no podíamos pasar a través de ellosun carro, sin embargo, equipado con estas alas, siempre lo lograremos, hasta que alcancemos la meta. No es que los creyentes nunca se enfrenten a ninguna adversidad, sino porque los sucesos adversos son ayudas para su salvación.

A esto equivale, que los ojos de Dios siempre estarán atentos para proteger a los que estén atentos a sus instrucciones. De ahí que aprendamos también que, siempre que los hombres pasan por alto e ignoran la palabra de Dios y, en consecuencia, se complacen tontamente y emprenden lo que creen que es correcto, Dios maldice todo el curso de su vida, y la venganza siempre está lista para castigar su presunción y sus pasiones ciegas. De nuevo, aquí Cristo divide *el día* en *doce horas* , según la antigua costumbre; porque aunque los días son más largos en verano y más cortos en invierno, (311) sin embargo, siempre tuvieron *doce horas del día* y *doce* de la noche.

VERSÍCULO 11

11. *Nuestro amigo Lázaro duerme.* Habiendo afirmado anteriormente que la enfermedad no era mortal, que sus discípulos tal vez no se angustiaran demasiado al ver lo que no esperaban, ahora también les informa que Lázaro ha muerto y despierta la esperanza de su resurrección. Es una prueba de asombrosa ignorancia, que creen que Cristo habló sobre el *sueño* ; porque, aunque es una forma de expresión metafórica, es tan frecuente y común en las Escrituras que debería haber sido conocido familiarmente por todos los judíos.

VERSÍCULO 12

12. *Si duerme, se recuperará*. (313) Respondiendo que el *sueño* tendrá un efecto beneficioso en Lázaro, así se esfuerzan indirectamente por disuadir a Cristo de ir allí. Y, sin embargo, no desvían astuta o engañosamente las palabras de Cristo para satisfacer su propio propósito, con el pretexto de no comprender lo que dijo; (314)pero, pensando que hablaba del sueño, aprovechan con gusto esta oportunidad de evitar el peligro. Agustín, y muchos escritores desde su época, especulan sobre la palabra *sueño* , alegando que la razón por la que se aplica a la muerte es que es tan fácil para Dios resucitar a los muertos como para nosotros realizar lo acostumbrado. acto de despertar a los que están dormidos. Pero que nada de esta clase vino a la mente de Cristo, puede inferirse del uso constante del término en las Escrituras; y dado que incluso los escritores profanos suelen aplicar esta palabra *Dormir* hasta la *muerte* , (315) indiscutiblemente no hubo otra razón por la que entró en uso, sino porque un cadáver sin vida yace sin sentimiento, como el cuerpo de un hombre que está en un sueño profundo. . Por lo tanto, también, el *sueño* no se llama inapropiadamente *la imagen de la muerte* , y Homero lo llama *el hermano de la muerte* , (κασίγνητος θανάτουυ.) Dado que esta palabra denota solo el sueño del cuerpo, es prodigiosamente absurdo aplicarla, como algunos fanáticos han hecho - a las almas, como si, al ser privadas de entendimiento, estuvieran sujetas a la muerte.

Pero voy a despertarlo. Cristo hace valer su propio poder cuando dice que vendrá *a despertar a* Lázaro; porque aunque, como hemos dicho, la palabra *sueño* no expresa la facilidad de la resurrección, sin embargo, Cristo muestra que él es el Señor de la *muerte* , cuando dice que *despierta a* los que devuelve a la vida.

VERSÍCULO 14

14. *Entonces Jesús les dijo claramente, Lázaro está muerto*. La bondad de Cristo fue asombrosa, al poder soportar una ignorancia tan crasa en los discípulos. Y, de hecho, la razón por la que se demoró, por un tiempo, en otorgarles la gracia del Espíritu en mayor medida, fue que el milagro de renovarlos en un momento podría ser mayor.

Versículo 15

15. *Y me alegro, por tu causa, de no estar allí.* Quiere decir que su ausencia fue provechosa para ellos, porque su poder se habría mostrado menos ilustre, si instantáneamente hubiera prestado ayuda a Lázaro. Porque cuanto más se acercan las obras de Dios al curso ordinario de la naturaleza, menos se valoran y menos ilustre se muestra su gloria. Esto es lo que experimentamos a diario; porque si Dios inmediatamente extiende su mano, no percibimos su ayuda. Por lo tanto, para que los discípulos reconozcan que la resurrección de Lázaro es verdaderamente una obra divina, debe retrasarse, para que se elimine ampliamente de un remedio humano.

Debemos recordar, sin embargo, lo que dije anteriormente, que la bondad paternal de Dios hacia nosotros está representada aquí en la persona de Cristo. Cuando Dios permite que estemos abrumados por las angustias y languidezcamos mucho tiempo bajo ellas, sepamos que, de esta manera, promueve nuestra salvación. En tal momento, sin duda, gemimos y estamos perplejos y tristes, pero el Señor se regocija por nuestro beneficio, y nos da una doble muestra de su bondad a este respecto, que no solo perdona nuestros pecados, sino que con alegría. encuentra los medios para corregirlos.

Para que puedas creer. No quiere decir que este fue el primer comienzo débil de fe en ellos, sino que fue una confirmación de la fe ya comenzada, aunque todavía era extremadamente pequeña y débil. Sin embargo, sugiere indirectamente que, si la mano de Dios no se hubiera mostrado abiertamente, no habrían creído.

Versículo 16

16. *Luego Tomás*. Hasta ese momento, los discípulos se habían esforzado por impedir que Cristo fuera. *Tomás* ahora está preparado para seguir, pero no tiene confianza; o, al menos, no se fortalece con la promesa de Cristo, para seguir la pista con alegría y compostura.

Vámonos para que muramos con él. Este es el lenguaje de la desesperación, porque no deberían haber albergado temores acerca de su propia vida. La frase, *con él* , puede explicarse como una referencia

a Lázaro o a Cristo. Si lo referimos a Lázaro, será irónico, como si Tomás hubiera dicho: “¿De qué nos servirá ir allá, a menos que no podamos cumplir con el deber de los amigos de otra manera que buscando *morir juntos? con él* ? Sin embargo, prefiero mucho el otro significado, que *Tomás* no se niega *a morir con Cristo*. Pero esto, como he dicho, procede de un celo desconsiderado; porque más bien debería haberse animado con la fe en la promesa.

VERSÍCULO 18

18. *Betania estaba cerca de Jerusalén*. El evangelista sigue diligentemente todo lo que contribuye a la certeza de la narración. Relata cuán *cerca estaba Jerusalén de la aldea de Betania* , para que nadie se sorprenda de que, con el propósito de consolar a las hermanas, vinieran muchos amigos de Jerusalén, a quienes Dios quería que fueran testigos del milagro. Porque, aunque el deseo de realizar un oficio de bondad fue su incentivo para ir, sin embargo, se reunieron allí, por un decreto secreto de Dios, con otro propósito, para que la resurrección de Lázaro no permaneciera desconocida, o que los testigos no pudieran permanecer. sean solo los que pertenecían a la familia. Ahora bien, es una prueba convincente de la vil ingratitud de la nación, que esta sorprendente demostración de poder divino en un lugar bien conocido, en medio de una gran multitud de hombres, y cerca de las puertas de la ciudad, y que casi podría decirse que ser erigido en un escenario, instantáneamentedesaparece de los ojos de los hombres. Más bien deberíamos decir que los judíos, al cerrar maliciosamente los ojos, intencionalmente no ven lo que tienen ante sus ojos. Tampoco es un hecho nuevo o infrecuente que los hombres que, con excesivo entusiasmo, continuamente se quedan boquiabiertos ante los milagros, sean completamente aburridos y estúpidos al considerarlos.

Aproximadamente quince estadios. Esta distancia entre los dos lugares era algo menos de *dos mil pasos* , o dos millas; porque el *estadio* , o *estadio* , contiene seiscientos pies; es decir, ciento veinticinco pasos. (316)

VERSÍCULO 19

19. *Para consolarlos acerca de su hermano*. Este era, sin duda, el objetivo que tenían en vista, pero Dios tenía otro objetivo que cumplir, como hemos dicho. Es evidente por lo que se menciona aquí, que la casa de Lázaro y sus hermanas fue muy respetada y honrada. Una vez más, como es natural que la muerte de los amigos ocasione dolor y duelo a los hombres, este deber, que menciona el evangelista, no debe ser reprochado, a menos que por este motivo, ese exceso pecaminoso, que prevalece en este y en otros departamentos. de la vida, corrompe lo que no es en sí mismo pecaminoso.

VERSÍCULO 20

20. *Marta habiendo escuchado que Jesús venía*. *Martha* viaja más allá de la aldea, como veremos más adelante, no sólo quizás por la reverencia que sentía por Cristo, sino para poder encontrarse con él más secretamente; porque su peligro estaba fresco en su memoria, y la furia de los enemigos no había disminuido bien, la cual había sido un poco apaciguada por la partida de Cristo a Galilea, pero podría, al oír de su llegada, estallar de nuevo con mayor violencia.

VERSÍCULO 21

21. *Señor, si hubieras estado aquí*. Comienza con una queja, aunque al hacerlo expresa modestamente su deseo. Su significado puede expresarse así: "Con tu presencia podrías haber librado a mi hermano de la muerte, e incluso ahora puedes hacerlo, porque Dios no te rechazará nada". Al hablar de esta manera, cede el paso a sus sentimientos, en lugar de restringirlos bajo la regla de la fe. Reconozco que sus palabras procedían en parte de la fe, pero digo que se mezclaron con ellas pasiones desordenadas que la apresuraron más allá de los límites debidos. Porque cuando se asegura que su hermano no habría muerto, si Cristo hubiera estado presente, ¿qué fundamento tiene para esta confianza? Ciertamente, no surgió de ninguna promesa de Cristo.

La única conclusión, por tanto, es que ella se entrega

desconsideradamente a sus propios deseos, en lugar de someterse a Cristo. Cuando atribuye a Cristo el poder y la bondad suprema, esto procede de la fe; pero cuando se persuade de más de lo que había oído declarar a Cristo, eso no tiene nada que ver con la fe; (317) porque siempre debemos mantener el mutuo acuerdo entre la palabra y la fe, para que ningún hombre pueda falsificarse precipitadamente algo para sí mismo, sin la autoridad de la palabra de Dios. Además, Marta le dio demasiada importancia a la presencia corporal de Cristo. La consecuencia es que la fe de Marta, aunque mezclada y entretejida con deseos mal regulados, e incluso no completamente libre de superstición, no pudo brillar con todo su esplendor; de modo que percibimos sólo algunas chispas de ello en estas palabras.

VERSÍCULO 23

23. *Tu hermano resucitará*. La bondad de Cristo es asombrosa, perdonando las faltas de Marta que hemos mencionado, y en prometiéndole, por voluntad propia, más de lo que ella se había atrevido a pedir directa y llanamente.

VERSÍCULO 24

24. *Sé que resucitará*. Vemos ahora la excesiva timidez de Marta al atenuar el significado de las palabras de Cristo. Hemos dicho que fue más lejos de lo que tenía derecho a hacer cuando se fabricó una esperanza a partir de los sentimientos de su propia mente. Ella ahora cae en una falla opuesta; porque cuando Cristo extiende su mano, ella se detiene en seco, como si estuviera alarmada. Por tanto, debemos protegernos contra ambos extremos. Por un lado, no debemos, sin la autoridad de la palabra de Dios, beber con esperanzas vacías, que resultarán ser nada más que viento; y, por otro lado, cuando Dios abre su boca, no es apropiado que encuentre nuestro corazón bloqueado o demasiado cerrado. Una vez más, con esta respuesta, Marta tenía la intención de averiguar más de lo que se atrevía a esperar de las palabras de Cristo, como si hubiera dicho: “Si te refieres a la última resurrección, no tengo ninguna duda de que *mi hermano resucitará al final. día* , y me consuelo con esta confiada expectativa, pero no sé si diriges mi atención a algo más grande ".

25. *Yo soy la resurrección y la vida.* Cristo primero declara que *él es la resurrección y la vida* , y luego explica, separada y claramente, cada cláusula de esta oración. Su primera declaración es que *él es la resurrección* , porque la restauración de la muerte a la vida viene naturalmente antes del estado de vida. Ahora toda la raza humana está sumida en la muerte; y, por tanto, ningún hombre participará de la vida hasta que resucite de entre los muertos. Así, Cristo muestra que él es el comienzo de la vida, y luego agrega que la continuaciónde la vida es también obra de su gracia. Que él está hablando de la vida espiritual, se muestra claramente en la exposición que sigue inmediatamente,

El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Entonces, ¿por qué es Cristo *la resurrección* ? Porque por su Espíritu regenera a los hijos de Adán, que habían sido apartados de Dios por el pecado, para que comiencen a vivir una nueva vida. Sobre este tema, he hablado con más detalle en Juan 5:21 y 24; (318) y Pablo es un excelente intérprete de este pasaje (Efesios 2: 5 y Efesios 5: 8). Fuera ahora los que hablan ociosamente que los hombres están preparados para recibir la gracia de Dios por el movimiento de la naturaleza. Bien podrían decir que los muertos caminan. Para que los hombres vivan y respiren, y estén dotados de sentido, entendimiento y voluntad, todo esto tiende a su destrucción, porque no hay parte o facultad del alma que no esté corrompida y desviada de lo que es correcto. Así es que la muerte domina en todas partes, porque la muerte del alma no es otra cosa que el alejarse y apartarse de Dios. (319) En consecuencia, los que creen en Cristo, aunque antes estaban muertos, comienzan a vivir, porque la fe es una resurrección espiritual del alma y, por así decirlo, anima el alma misma para que viva para Dios; según ese pasaje,

Los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán (Juan 5:25).

Este es verdaderamente un notable encomio de fe, que nos transmite la vida de Cristo y, por lo tanto, nos libera de la muerte.

VERSÍCULO 26

26. *Y todo aquel que vive y cree en mí.* Esta es la exposición de la segunda cláusula, cómo *Cristo es la vida* ; y lo es, porque nunca permite que *la vida* que una vez otorgó seaperdido, pero lo conserva hasta el final. Porque como la carne es tan frágil, ¿qué sería de los hombres si, después de haber obtenido la vida una vez, fueran luego abandonados a sí mismos? La perpetuidad de *la vida* debe, por tanto, basarse en el poder de Cristo mismo, para que pueda completar lo que ha comenzado.

Nunca morirá. La razón por la que se dice que los creyentes *nunca mueren* es que sus almas, naciendo de nuevo de *simiente incorruptible* (1 Pedro 1:23), tienen a Cristo morando en ellos, de quien derivan vigor perpetuo; pues aunque

el cuerpo está sujeto a muerte a causa del pecado, pero el espíritu es vida a causa de la justicia (Romanos 8:10).

Que *el hombre exterior se deteriore diariamente en ellos* está tan lejos de quitarle algo a su verdadera *vida* , que ayuda a su progreso, porque *el hombre interior se renueva de día en día* , (2 Corintios 4:16). más aún, la muerte misma es una especie de emancipación de la esclavitud de la muerte.

¿Crees esto? Cristo parece, a primera vista, hablar sobre la vida espiritual, con el propósito de apartar la mente de Marta de su deseo actual. Marta deseaba que su hermano volviera a la *vida.* Cristo responde que él es el Autor de una *vida* más excelente ; y eso es, porque aviva las almas de los creyentes por el poder divino. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que pretendía incluir ambos favores; y por eso describe, en términos generales, esa vida espiritual que otorga a todos sus seguidores, pero desea darles alguna oportunidad de conocer este poder, que poco después manifestará al resucitar a Lázaro.

VERSÍCULO 27

27. *Sí, Señor.* Para demostrar que cree lo que había oído decir a Cristo

sobre sí mismo, que *él es la resurrección y la vida* , Marta responde que *cree que él es el Cristo y el Hijo de Dios* ; y de hecho este conocimiento incluye la suma de todas las bendiciones; porque siempre debemos recordar con qué propósito se prometió al Mesías, y qué deber le asignan los profetas. Ahora, cuando Marta confiesa que *era él quien iba a venir al mundo* , fortalece su fe con las predicciones de los profetas. De ahí se sigue que debemos esperar de él la plena restauración de todas las cosas y la felicidad perfecta; y, en resumen, que fue enviado a erigir y preparar el verdadero y perfecto estado del reino de Dios.

Versículo 28

28. *Y llamó a María, su hermana.* Probablemente fue a petición de Marta, que Cristo permaneció en las afueras de la aldea, para que no entrara en una asamblea tan grande; porque temía el peligro, porque Cristo había escapado recientemente con dificultad de la muerte instantánea. En consecuencia, para que el rumor sobre su llegada no se extienda más, ella se lo da a conocer en privado a su hermana.

El Maestro está aquí. La palabra *Maestro* muestra en qué estima se tenía a Cristo entre esas mujeres piadosas. Aunque hasta ahora no se habían beneficiado tanto como podrían haberlo hecho, era un gran asunto que estuvieran enteramente dedicados a él como sus discípulos; y la repentina partida de Mary, para venir a conocerlo, era una prueba de que ella lo miraba sin una reverencia ordinaria.

Versículo 31

31. *Luego los judíos que estaban con ella.* Aunque Cristo le permitió a Marta regresar a casa con el propósito de retirar a su hermana de la numerosa asamblea, Cristo tuvo otradiseño en vista, que era, que los judíos pudieran ser testigos del milagro. Es cierto que no han pensado en ello, pero no era nada nuevo que los hombres fueran guiados, por así decirlo, en la oscuridad y por la secreta providencia de Dios, adonde no tenían la intención de ir. Piensan que María *va al sepulcro* , según la costumbre de quienes buscan excitaciones de su dolor. Porque es una enfermedad muy prevalente, que los maridos privados

de sus esposas, los padres privados de sus hijos y, por otro lado, las esposas privadas de sus maridos y los hijos privados de sus padres u otros parientes y amigos, están ansiosos por aumentar. su dolor por todos los métodos posibles. También es costumbre recurrir a diversos inventos para este fin. Los afectos de los hombres ya están suficientemente desordenados; pero es peor aún, (322) que los encienden con nuevas excitaciones, para que se abalancen contra Dios con mayor ardor y violencia. Era su deber disuadir a María de ir, para que la vista de la tumba no diera una nueva ocasión para su dolor; sin embargo, no se atreven a aplicar un remedio tan duro, sino que incluso ellos mismos contribuyen al exceso de su dolor al acompañarla a la tumba. Así sucede con frecuencia que aquellos que tratan con demasiada dulzura los excesos de sus amigos les hacen poco bien con sus consuelos.

VERSÍCULO 32

32. *Ella cayó a sus pies.* De su *caída a sus pies* , aprendemos que Cristo fue honrado en esa casa más allá de la costumbre ordinaria de los hombres. Porque, aunque era costumbre arrojarse al suelo en presencia de reyes y grandes hombres, sin embargo, como Cristo no tenía nada en él, según la carne, que fuera real o magnífica, María *cayó* con un propósito diferente. *a sus pies* De hecho, ella no lo habría hecho, si no hubiera estado convencida de que él era el Hijo de Dios.

Señor, si hubieras estado aquí. Aunque parece hablar de Cristo con respeto, últimamente hemos señalado lo que hay de malo en estas palabras; porque el poder de Cristo, que llenó el cielo y la tierra, no debería haberse limitado a su presencia corporal.

VERSÍCULO 33

33. *Él gimió en su espíritu.* Si Cristo no se hubiera movido a la compasión por sus lágrimas, hubiera preferido no conmoverse en su rostro, pero cuando, por su propia voluntad, se amolda a esos dolientes, hasta el punto de llorar con ellos, (323) da prueba que tiene simpatía, (συμπάθεια.) Porque la causa de este sentimiento es, en mi opinión, expresada por el evangelista, cuando dice que *Cristo vio a*

María y a los demás llorando. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que Cristo contempló algo más elevado, a saber, la miseria general de toda la raza humana; porque sabía bien lo que el Padre le había ordenado y por qué había sido enviado al mundo, es decir, para librarnos de todos los males. Como realmente lo ha hecho, tenía la intención de demostrar que lo logró con calidez y seriedad. En consecuencia, cuando está a punto de resucitar a Lázaro, antes de conceder la liberación o la ayuda, con *el gemido de su espíritu* , con un fuerte sentimiento de dolor y con *lágrimas* , demuestra que está tan afectado por nuestras angustias como si las hubiera soportado. ellos en su propia persona.

Pero, ¿en qué forma el *gemido* y la *angustia mental* pertenecen a la persona del Hijo de Dios? Como algunos consideran absurdo decir que Cristo, como uno más de los seres humanos, estuvo sujeto a las pasiones humanas, piensan que la única forma en que experimentó el dolor o la alegría fue que recibió en sí mismo esos sentimientos, siempre que considerado apropiado, por alguna dispensación secreta. Es en este sentido, piensa Agustín, que el evangelista dice que *estaba turbado,* porque otros hombres son apresurados por sus sentimientos, que ejercen dominio, o más bien tiranía, para *turbar*. sus mentes. Por lo tanto, considera que el significado es que Cristo, aunque por lo demás tranquilo y libre de toda pasión, trajo *gemidos* y *dolor* sobre sí mismo por su propia voluntad. Pero esta sencillez será, en mi opinión, más agradable a la Escritura, si decimos que el Hijo de Dios, habiéndose revestido de nuestra carne, por su propia voluntad se vistió también de sentimientos humanos, de modo que no difirió en absoluto. de sus hermanos, sólo el pecado exceptuó. De esta manera no restamos nada a la gloria de Cristo, cuando decimos que fue una sumisión voluntaria, por la cual fue llevado a parecerse a nosotros en los sentimientos del alma. Además, como se sometió desde el principio, no debemos imaginar que estaba libre y exento de esos sentimientos; y en este sentido demostró ser nuestro hermano, para asegurarnos que tenemos un Mediador, que de buen grado perdona nuestras dolencias y que está dispuesto a ayudar a las dolencias que él mismo ha experimentado.

Quizás se objetará que las pasiones de los hombres son pecaminosas y, por tanto, no se puede admitir que las tengamos en común con el Hijo de Dios. Respondo, hay una gran diferencia entre Cristo y nosotros. La razón por la que nuestros sentimientos son pecaminosos es que se apresuran sin restricciones y no sufren límites; pero en Cristo los sentimientos fueron ajustados y regulados en obediencia a Dios, y estaban completamente libres de pecado. Para expresarlo más plenamente, (324) los sentimientos de los hombres son pecaminosos y perversos por dos razones; primero, porque son impulsados por movimientos impetuosos y no están regulados por la verdadera regla de la modestia; y, en segundo lugar, porque no siempre surgen de una causa lícita o, al menos, no se dirigen a un fin lícito. Digo que hay exceso, porque nadie se regocija ni se entristece, sólo en la medida en que sea suficiente, o que Dios lo permita, e incluso hay quienes se sacuden de todo freno. La vanidad de nuestro entendimiento nos trae dolor o tristeza, por nimiedades, osin razón alguna, porque estamos demasiado dedicados al mundo. Nada de esta naturaleza se encontraba en Cristo; porque no tenía ninguna pasión o afecto propio que jamás fuera más allá de sus propios límites; no tenía uno que no fuera apropiado y fundado en la razón y el buen juicio.

Para aclarar aún más este asunto, será importante para nosotros distinguir entre la primera naturaleza del hombre, tal como fue creado por Dios, y esta naturaleza degenerada, que está corrompida por el pecado. Cuando Dios creó al hombre, le implantó afectos, pero afectos obedientes y sumisos a la razón. Que esos afectos ahora sean desordenados y rebeldes es una falta accidental; es decir, procede de alguna otra causa que no sea del Creador. (325) Ahora Cristo asumió los afectos humanos, pero sin (ἀταξία) desorden; porque el que obedece las pasiones de la carne no obedece a Dios. Cristo estaba verdaderamente *preocupado* y agitado con vehemencia; pero, al mismo tiempo, se mantuvo sujeto a la voluntad del Padre. En resumen, si compara sus pasiones con las nuestras, se diferenciarán no menos de que el agua pura y clara, que fluye en un curso suave, difiere de la espuma sucia y fangosa.

El ejemplo de Cristo debería bastar por sí mismo para dejar de

lado la inflexible severidad que exigen los estoicos; porque ¿de dónde debemos buscar la regla de perfección suprema sino de Cristo? Más bien deberíamos esforzarnos por corregir y someter esa obstinación que impregna nuestros afectos a causa del pecado de Adán y, al hacerlo, seguir a Cristo como nuestro líder, para que él pueda someternos. Así, Pablo no nos exige una estupidez endurecida, sino que nos insta a observar la moderación.

en nuestro duelo, para que no nos abandonemos al dolor, como incrédulos que no tienen esperanza (1 Tesalonicenses 4:13 ;)

porque aun Cristo tomó nuestros afectos en sí mismo, para que por su poder podamos someter todo lo que es pecaminoso en los pecaminosos.

VERSÍCULO 36

36. ¡ *Mirad cómo le amaba!* El evangelista Juan nos describe aquí dos opiniones diferentes que se formaron sobre Cristo. En cuanto al primero, que dijo: ¡ *Mirad cómo le amaba!* aunque piensan menos en Cristo de lo que deberían haberlo hecho, ya que no le atribuyen nada más que lo que puede pertenecer a un hombre, sin embargo, hablan de él con mayor franqueza y modestia que este último, que maliciosamente lo calumnia por no haber obstaculizado Lázaro de morir. Porque, aunque aplauden el poder de Cristo, del cual el primero no dijo nada, lo hacen, no sin traer contra él algún reproche. Es bastante evidente por sus palabras, que los milagros que Cristo había realizado no les eran desconocidos; pero tanto más vil es su ingratitud, que no tienen escrúpulos en quejarse, porque ahora, en una sola instancia, se abstuvo de trabajar. Los hombres siempre han sido ingratos con Dios de la misma manera, y continúan siéndolo. Si no nos concede todos nuestros deseos, de inmediato nos lanzamos a quejas: "Ya que se ha acostumbrado a ayudarnos hasta ahora, ¿por qué ahora nos abandona y nos defrauda?" Aquí hay una enfermedad doble. Primero, aunque deseamos precipitadamente lo que no nos conviene, queremos someter a Dios a los perversos deseos de la carne. En segundo lugar, somos groseros en nuestras demandas y el ardor de la impaciencia nos apresura antes de tiempo.

Versículo 38

38. *Jesús, por tanto, nuevamente gimiendo dentro de sí mismo.* Cristo no se acerca al sepulcro como un espectador ocioso, sino como un campeón que se prepara para una contienda; y por lo tanto no es de extrañar que *vuelva a gemir* ; porque la violenta tiranía de la muerte, que tuvo que vencer, se pone ante sus ojos. Algunos explican que este gemido surgió de la indignación, porque se sintió ofendido por esa incredulidad de la que hemos hablado. Pero otra razón me parece mucho más apropiada, a saber, que él contempló la transacción en sí y no a los hombres. A continuación, siguen varias circunstancias, que tienden a mostrar más plenamente el poder de Cristo al resucitar a Lázaro. Me refiero al tiempo de *cuatro días* , durante los cuales *el sepulcro* fue asegurado con *una piedra* , que Cristo manda que sea removida en presencia de todos.

Verso 39

39. *Señor, ya apesta.* Esto es una indicación de desconfianza, porque ella se promete menos del poder de Cristo de lo que debería haber hecho. La raíz del mal consiste en medir el poder infinito e incomprensible de Dios por la percepción de su carne. No habiendo nada más incompatible con la vida que la putrefacción y el olor ofensivo, *Martha* infiere que no se puede encontrar ningún remedio. Por lo tanto, cuando nuestras mentes están preocupadas por pensamientos necios, desterramos a Dios de nosotros, si se nos permite la expresión, de modo que no pueda realizar en nosotros su propia obra. Ciertamente, no fue por culpa de *Marta* , que su hermano no yacía continuamente en el sepulcro, porque ella le corta la esperanza de vida y, al mismo tiempo, se esfuerza por impedir que Cristo lo resucite; y, sin embargo, nada estaba más lejos de su intención. Esto surge de la debilidad de la fe. Distraídos de diversas maneras, luchamos con nosotros mismos, y mientras estiramos una mano para pedir ayuda a Dios, con la otra rechazamos esa misma ayuda, tan pronto como se ofrece. (326) Es cierto que *Marta* no habló falsamente cuando dijo *: Sé que todo lo que pidas a Dios, él te lo dará* ; pero una fe confusa tiene poca ventaja, a menos que se ponga en

práctica, cuando llegamos a un caso práctico.

También podemos percibir en *Marta* cuán diversos son los efectos de la fe, incluso en las personas más excelentes. Ella fue la primera que vino a encontrarse con Cristo; esta no era una prueba ordinaria de su piedad; y, sin embargo, no deja de poner dificultades en su camino. Para que la gracia de Dios tenga acceso a nosotros, aprendamos a atribuirle un poder mucho mayor del que nuestros sentidos pueden comprender; y, si la primera y única promesa de Dios no tiene suficiente peso para nosotros, al menos sigamos el ejemplo de Marta dando nuestro consentimiento, cuando nos confirma por segunda y tercera vez.

Versículo 40

40. *¿No te lo dije?* Reprueba la desconfianza de Martha, al no formar una esperanza suficientemente vigorosa de la promesa que había escuchado. Es evidente a partir de este pasaje, que se le dijo a Marta algo más de lo que Juan ha relatado literalmente; aunque, como he sugerido, esto mismo lo quiso decir Cristo, cuando se llamó a sí mismo *la resurrección y la vida,* por lo tanto, se culpa a Marta de no esperar alguna obra divina.

Si crees. Esto se dice, no solo porque la fe abre nuestros ojos, para que podamos ver el poder de Dios brillando en sus obras, sino porque nuestra fe prepara el camino para el poder, la misericordia y la bondad de Dios, para que puedan ser manifestado hacia nosotros, como está dicho: *Abre bien tu boca* , *y la llenaré* (Salmos 81:10 .) De igual manera, la incredulidad, por otro lado, impide que Dios se acerque a nosotros, y se puede decir que mantiene sus manos cerradas. Por este motivo se dice en otra parte que Jesús

no pudieron realizar ningún milagro allí debido a su incredulidad (Mateo 13:58).

No es que el poder de Dios esté atado por el capricho de los hombres, sino porque, en la medida de sus posibilidades, su malicia se opone al ejercicio de ese poder, y por tanto no merecen que se les

manifieste. De hecho, Dios vence con frecuencia tales obstáculos; pero, sin embargo, cada vez que retira la mano, para no ayudar a los incrédulos, lo hace porque, encerrados en los estrechos límites de su incredulidad, no la dejan entrar.

Verás la gloria de Dios. Observe que un milagro se llama *la gloria de Dios,* porque Dios, mostrando en él el poder de su mano, glorifica su nombre. Pero Marta, ahora satisfecha con la segunda declaración de Cristo, permite que se quite la piedra. Todavía no ve nada, pero, al escuchar al Hijo de Dios, no sin una buena razón, dar esta orden, confía de buena gana en su autoridad únicamente.

VERSO 41

41. *Y Jesús volvió a levantar los ojos*. Esta fue la señal de una mente verdaderamente preparada para la oración; porque antes de que alguien invoque a Dios correctamente, debe ponerse en comunicación con él, y esto solo se puede hacer cuando, elevado sobre la tierra, asciende incluso al cielo. Es cierto que esto no lo hacen los ojos; porque los hipócritas, que están sumergidos en lo profundo de la inmundicia de su carne, parecen atraer el cielo hacia ellos por su aspecto severo; pero lo que sólo pretenden hacer debe ser realizado sinceramente por los hijos de Dios. Y, sin embargo, el que *levanta los ojos* al cielo no debe limitar a Dios en sus pensamientos al cielo; porque Él está presente en todas partes, y *llena los cielos y la tierra* (Jeremías 23:24). Pero como los hombres nunca pueden liberarse de las imaginaciones burdas, para no formar una concepción baja y terrenal acerca de Dios, a menos que sean elevados por encima de la mundo, la Escritura los envía al cielo y declara que el *cielo es la habitación de Dios* (Isaías 66: 1).

En lo que se refiere a los ojos, no es una costumbre que deba observarse perpetuamente, de modo que sin ella la oración no es lícita; porque el publicano, que ora con el rostro postrado en tierra, no por eso menos perfora el cielo con su fe (Lucas 18:13). Sin embargo, este ejercicio es provechoso, porque los hombres se despiertan con él para busca a Dios; y no solo eso, sino que el ardor de la oración a menudo afecta al cuerpo de tal manera que, sin pensar en él, el cuerpo sigue a

la mente por sí mismo. Ciertamente, no podemos dudar de que cuando Cristo *levantó los ojos al cielo* , fue llevado hacia él con extraordinaria vehemencia. Además, como todos sus pensamientos estaban con el Padre, también deseaba llevar a otros al Padre con él.

Padre, te doy las gracias. Comienza con *acción de gracias* , aunque no ha pedido nada; pero aunque el evangelista no relata que oró en forma de palabras, no cabe duda de que, antes de esto, hubo una oración, porque de otra manera no podría haber sido escuchada. Y hay motivos para creer que oró en medio de esos *gemidos* que menciona el evangelista; pues nada puede ser más absurdo que suponer que estaba violentamente agitado dentro de sí mismo, como suelen estar los hombres estúpidos. Habiendo obtenido la vida de Lázaro, ahora da *gracias al Padre* diciendo que ha recibido este poder del *Padre* , y al no atribuírselo a sí mismo, no hace más que reconocer que es siervo del *Padre* , pues acomodándose a sí mismo a la capacidad de los hombres, en un momento proclama abiertamente su Divinidad y reclama para sí todo lo que pertenece a Dios; y, en otro momento, se contenta con sostener el carácter de un hombre, y entrega al *Padre* toda la gloria de la Divinidad. Aquí ambos son reunidos admirablemente por el evangelista en una sola palabra, cuando dice que el Padre *escuchó a* Cristo, pero que *da gracias* , para que los hombres sepan que *fue enviado por el Padre.* , es decir, para que lo reconozcan como Hijo de Dios. La majestad de Cristo, incapaz de ser percibida en su verdadera elevación, el poder de Dios, que apareció en su carne, elevó gradualmente a esta elevación los sentidos burdos y embotados de los hombres. Porque puesto que pretendía ser totalmente nuestro, no debemos extrañarnos si se acomoda a nosotros de diversas maneras; y como incluso se dejó *vaciar* (Filipenses 2: 7) por nosotros, no es absurdo decir que se humilla por nuestra cuenta.

Versículo 42

42. *Y supe que siempre me escuchas*. Esto es una anticipación, para que nadie piense que no gozaba del favor *del Padre tanto* como para poder realizar fácilmente tantos milagros como quisiera. Quiere decir, por tanto, que hay un acuerdo tan grande entre él y el Padre, que el

Padre no le niega nada; e incluso que no tenía necesidad de orar, porque solo ejecutaba lo que sabía que el Padre le había ordenado; pero para que los hombres puedan estar más plenamente seguros de que ésta es verdaderamente una obra divina, por eso invocó el nombre del Padre. Quizás se objetará: ¿Por qué, entonces, no resucitó a todos los muertos? La respuesta es sencilla. El propósito de Dios asignó un cierto límite fijo a los milagros, hasta donde él sabía que era suficiente para confirmar el Evangelio.

Versículo 43

43. *Lloró a gran voz*. Al no tocar con la mano, sino solo *llorar con la voz* , su poder Divino se demuestra más plenamente. Al mismo tiempo, nos muestra la eficacia secreta y asombrosa de su palabra. Porque, ¿cómo restauró Cristo la vida a los muertos sino por la palabra? Y por lo tanto, al resucitar a Lázaro, mostró una muestra visible de su gracia espiritual, que experimentamos todos los días por la percepción de la fe, cuando demuestra que su voz da vida.

Versículo 44

44. *Atado de pies y manos con vendajes*. El evangelista se cuida de mencionar la *servilleta* y las *vendas,* para informarnos que Lázaro salió del sepulcro, de la misma manera en que fue puesto en él. Este modo de enterramiento lo conservan hasta el día de hoy los judíos, que cubren el cuerpo con un sudario y envuelven la cabeza por separado en un pañuelo.

Suéltalo y déjalo ir. Para magnificar la gloria del milagro, sólo quedaba que los judíos tocaran con las manos esa obra divina que habían contemplado con los ojos. Porque Cristo podría haber quitado las *vendas* con las que estaba atado a Lázaro, o hacer que cedieran por sí mismos; pero Cristo tenía la intención de emplear las manos de los espectadores como testigos.

Los papistas actúan de una manera excesivamente ridícula al esforzarse por extraer una confesión auricular de este pasaje. Dicen: “Cristo, después de haber resucitado a Lázaro, ordenó a sus discípulos

que lo soltaran; por tanto, no nos basta reconciliarnos con Dios, a menos que la Iglesia también perdone nuestros pecados ”. Pero ¿de dónde conjeturan que los discípulos se les ordenó a *perder* Lázaro? Por el contrario, podemos inferir que la orden fue dada a los judíos para quitarles todo motivo de duda o vacilación.

VERSO 45

45. *Por tanto, muchos judíos creyeron en él.* Cristo no permitió que el milagro que había realizado quedara sin fruto, porque por medio de él atrajo a algunas personas a la fe. Porque deberíamosEntiende que los milagros tienen un doble uso. Tienen el propósito de prepararnos para la fe o de confirmarnos en la fe. El primero se denota aquí por el evangelista; porque quiere decir que aquellos de quienes habla miraban a Cristo con admiración y reverencia, para someterse a ser sus discípulos; de lo contrario, el simple milagro no habría sido suficiente para producir fe. Por consiguiente, con la palabra *creer* no debemos suponer nada más que la voluntad de abrazar la doctrina de Cristo.

VERSO 46

46. *Pero algunos de ellos se fueron a los fariseos.* En los que acusan a Cristo vemos una ingratitud detestable, o más bien una rabia horrible, de la que inferimos cuán ciega y loca es su impiedad. Sin duda, la resurrección de Lázaro debería haber ablandado incluso los corazones de piedra; pero no hay obra de Dios que la impiedad no infecte y corrompa con la amargura de su veneno. Entonces, antes de que los hombres puedan beneficiarse de los milagros, sus corazones deben ser purificados; porque los que no temen a Dios ni le reverencian, aunque vieron el cielo y la tierra mezclados, nunca dejarán de rechazar la sana doctrina por obstinada ingratitud. Así verás en la actualidad a muchos enemigos del Evangelio, como fanáticos, peleando con la mano abierta y visible de Dios. Y, sin embargo, exigen milagros de nosotros, pero no tiene otro propósito que mostrar que, en obstinada resistencia, son monstruos de hombres. En cuanto al informe que se lleva a los fariseos en lugar de a cualquier otro, (327) es porque, en proporción a su

hipocresía, fueron más feroces al oponerse al Evangelio. Por la misma razón poco después hace mención expresa de ellos, cuando relata que *el concilio* estaba reunido. De hecho, eran parte de *los sacerdotes* , pero el evangelista los nombra especialmente, porque servían como fuelles para encender la ira de todo el *concilio*.

VERSO 47

47. *Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron el concilio*. No menos monstruosa es la ceguera de *los sacerdotes* , que aquí se describe. Si no hubieran sido excesivamente estúpidos y brutales, al menos se habrían impresionado con cierta reverencia por Cristo, después de una demostración tan sorprendente de su poder divino. Ahora se reúnen deliberada e intencionalmente para enterrar la gloria de Dios, ante cuya vista se ven obligados a estar asombrados. Es cierto que no proclaman abiertamente que desean hacer la guerra a Dios, pero como no pueden extinguir a Cristo sino derribando el poder de Dios, indiscutiblemente luchan contra ese poder abiertamente con presunción y sacrilegio. En efecto, la infidelidad siempre es altiva y desprecia a Dios, pero no estalla de repente hasta el punto de levantar sus cuernos contra Dios. Pero cuando los hombres han luchado durante mucho tiempo contra Dios, el resultado al que finalmente llegan es que se esfuerzan por ascender por encima del cielo, a la manera de los gigantes, (328) sin ningún temor a la majestad divina; (329) porque reconocen que Cristo hace *muchos milagros ¿* Y de dónde procede su gran poder? Por lo tanto, se preparan abiertamente para aplastar el poder de Dios, que brilla en los milagros de Cristo. Sin embargo, Dios no está desempleado; pero aunque les guiña el ojo por un tiempo, se ríe de su tonta arrogancia, hasta que llega el momento de ejecutar su ira, como está dicho, (Salmos 2: 4).

¿Qué es lo que? Con estas palabras se acusan de pereza, como si dijeran que es por no hacer nada, que Cristo sigue avanzando, porque con el esfuerzo activo pueden detener su avance. Tal es la confianza de los hombres malvados, por la cual reclaman todo, como si estuviera en su poder hacer lo que les plazca, y como si incluso el resultado del trabajo dependiera de sus deseos. Y si el conjunto se pesa

debidamente, aquí emplean sus propia industria como escudo contra el poder divino, como si con perseverancia pudieran vencer a Dios.

Versículo 48

48. *Si le dejamos así.* ¿Y si no lo *dejan solo* ? En ese caso, como ya dijimos, están plenamente convencidos de que está en su poder bloquear el camino de Cristo, para que no vaya más lejos, siempre que luchen fervientemente contra él. Si Cristo hubiera sido un impostor, su deber habría sido emplear sus esfuerzos para que él no pudiera apartar las ovejas del rebaño del Señor; pero al confesar sus *milagros* , hacen bastante evidente que no se preocupan mucho por Dios, cuyo poder desprecian con tanta audacia y desdén.

Vendrán los romanos. Encubren su maldad con un disfraz plausible, su celo por el bien público. El temor que los angustiaba principalmente era que su tiranía fuera destruida; pero fingen estar ansiosos por el templo y la adoración de Dios, por el nombre de la nación y por la condición del pueblo. ¿Y cuál es el objeto de todo esto? Porque no parecen buscar pretensiones de esta naturaleza para engañar. No arenga al pueblo, sino que mantiene en secreto una consulta privada entre ellos. Siendo todos conscientes de que son culpables de la misma traición, ¿por qué no presentan abiertamente sus planes y opiniones? Es porque la impiedad, aunque burda y manifiesta, casi siempre va acompañada de hipocresía, y así se envuelve en evasiones o subterfugios indirectos, para engañar bajo la apariencia de virtud. Sin duda, su principal propósito era mostrar cierta apariencia de gravedad, moderación y prudencia, a fin de practicar la imposición sobre los demás; pero se puede creer fácilmente que, cuando pretendieron tener un motivo justo para perseguir a Cristo, fueronellos mismos engañados por ese pobre disfraz. Así, los hipócritas, aunque su conciencia los reprende por dentro, luego se intoxican con vanas imaginaciones, de modo que al pecar parecen ser inocentes. Sin embargo, evidentemente se contradicen a sí mismos; porque al principio confesaron que Cristo *hizo muchos milagros* , y ahora temen a los romanos, como si no hubiera existido una protección abundante y suficiente en el poder de

Dios, que se manifestó presente por esos *milagros*.

Vendrán los romanos. El evangelista quiere decir que el objeto principal de su consulta era protegerse contra un peligro inminente. "Si *los romanos* ", dicen, "supieran que se hizo alguna innovación en los asuntos públicos, hay motivos para temer que enviarían un ejército para arruinar nuestra nación, junto con el templo y la adoración de Dios". Ahora bien, es perverso consultar sobre cómo protegernos contra los peligros, que no podemos evitar, a menos que decidamos apartarnos del camino correcto. Nuestra primera pregunta debería ser: ¿Qué manda Dios y qué elige hacer? Debemos respetar esto, cualquiera que sea la consecuencia para nosotros. Esos hombres, por otro lado, resuelven que Cristo sea quitado de en medio de ellos, para que no surja ningún inconveniente al permitirle continuar, como ha comenzado. Pero, ¿y si ha sido enviado por Dios? ¿Desterrarán de entre ellos a un profeta de Dios para comprar la paz con *los romanos* ? Tales son los planes de aquellos que no temen a Dios verdadera y sinceramente. Lo que es correcto y lícito no les preocupa, porque toda su atención se dirige a las consecuencias.

Pero la única forma de deliberar de manera adecuada y santa es esta. Primero, debemos preguntarnos cuál es la voluntad de Dios. A continuación, debemos seguir con valentía todo lo que nos manda, y no desanimarnos por ningún temor, aunque nos asedien mil muertes; porque nuestras acciones no deben ser movidas por ninguna ráfaga de viento, sino que deben ser constantemente reguladas por la sola voluntad de Dios. El que valientementedesprecia los peligros, o, al menos, se eleva por encima del temor de ellos, obedece sinceramente a Dios, tendrá por fin un resultado próspero; porque, contrario a la expectativa de todos, Dios bendice esa firmeza que se funda en la obediencia a su palabra. Los incrédulos, en cambio, están tan lejos de sacar ventaja alguna de sus precauciones, que cuanto más temerosos son, más numerosas son las trampas en las que se enredan.

En esta narrativa, la forma y el carácter de nuestra propia época están delineados de manera sorprendente. Quienes desean ser considerados prudentes y cautelosos tienen continuamente en la boca

este cántico: "Debemos consultar la tranquilidad pública; la reforma que intentamos no está acompañada de muchos peligros ". Después de haber levantado esta aversión infundada contra nosotros, no encuentran mejor expediente que enterrar a Cristo, con el fin de evitar toda molestia. Como si tal desprecio perverso de la gracia de Dios pudiera realmente tener un resultado próspero, cuando, para aliviar los disturbios, idean este remedio, que la doctrina de la salvación sea abolida. Al contrario, sucederá lo que temen los hombres malvados; y aunque puedan obtener lo que esperan, es una recompensa sumamente indigna apaciguar al mundo ofendiendo a Dios.

Nos quitará nuestro lugar. No se sabe si se refieren al templo oa su país. Pensaban que su salvación dependía de ambos; porque, si el templo fuera destruido, no habría más sacrificios, ni adoración pública de Dios, ni invocación de su nombre. Por lo tanto, si les importaba algo la religión, debían de estar ansiosos por el templo. Por otro lado, era de gran importancia para mantener la condición de la Iglesia, que no fueran sacados nuevamente de su propia tierra. Todavía recordaban el cautiverio en Babilonia, que fue una venganza terriblemente severade Dios. También era un proverbio común entre ellos, que se encuentra con frecuencia en la Ley, que en algunos aspectos era un rechazo, si el Señor los echaba de esa tierra. De ahí que concluyan que, a menos que Cristo sea destruido, la Iglesia no estará segura.

Verso 49

49. *Entonces uno de ellos, llamado Caifás*. Fue una consulta breve, porque *Caifás* no les permitió dudar mucho. Sostiene que solo hay una forma de comprar seguridad, y es matar a un hombre inocente. ¿Hasta qué grado de maldad proceden los hombres que, desprovistos del temor de Dios, forman sus planes más bien del juicio de su carne que de la palabra de Dios, y que creen confiadamente que sacarán provecho de lo que no es? permitido por el Autor de cada bendición. Porque lo que quiso decir Caifás puede expresarse así. "Deben provocar la ira de Dios para que sean felices y prosperen". Por tanto, aprendamos a no separar nunca lo útil de lo lícito, ya que no debemos

esperar prosperidad o éxito alguno, sino la bendición de Dios, que no se promete a los malvados y rebeldes que piden ayuda al diablo, pero para los creyentes que andan sinceramente *en sus caminos* , (Salmos 91:11 .) Y sin embargo, había cierta plausibilidad en este argumento, porque la ventaja pública siempre debe tener preferencia. Pero, como ya he dicho, un pueblo no está mejor protegido por la muerte injusta de un hombre inocente, que todo el cuerpo de un hombre está protegido, cuando sólo le cortan el cuello o le perforan el pecho con una espada.

Quien era el sumo sacerdote de ese año. No lo llama *sumo sacerdote de ese año,* como si quisiera decir que el oficio era anual y solo duraba un año; sino porque se había convertido en un regalo que podía sercomprado con dinero, y fue entregado a varias personas en contra del mandato de la Ley. Dios no pretendía que esta dignidad terminara sino con la muerte de quien la tenía; (330) pero, como consecuencia de los problemas y la confusión en los asuntos públicos, los romanos frecuentemente cambiaban los sacerdotes según su fantasía.

VERSÍCULO 51

51. *Ahora hablaba esto, no de sí mismo*. Cuando el evangelista dice que Caifás *no habló esto de sí mismo* , no quiere decir que Caifás, como un loco, o fuera de sus cabales, pronunció lo que no entendió; porque habló lo que era su propia opinión. Pero el evangelista quiere decir que un impulso superior guió su lengua, porque Dios quiso que diera a conocer, por su boca, algo más elevado de lo que se le ocurría. Por lo tanto, podría decirse que *Caifás* tenía dos lenguas; porque vomitó el malvado y cruel designio de dar muerte a Cristo, que había concebido en su mente; pero Dios volvió su lengua a un propósito diferente, de modo que, con palabras ambiguas, también pronunció una predicción. Dios quiso que el oráculo celestial procediera del asiento del sumo sacerdote, para que los judíos tuvieran menos excusas. Porque, aunque ninguna persona en toda la asamblea había movido su conciencia, sin embargo, después percibieron que su insensibilidad no tenía derecho al perdón. La iniquidad de Caifás

tampoco impidió que su lengua fuera el órgano del Espíritu Santo, porque Dios miró más al *sacerdocio* que había instituido que a la persona del hombre. Y esta fue la razón por la que miré, que una voz pronunciada desde un lugar elevado podría ser escuchada con más claridad y podría tener mayor reverencia y autoridad. De la misma manera, Dios tenía la intención de bendecir a su pueblo por boca de Balaam, a quien había otorgado el espíritu de profecía.

Pero es muy ridículo para los papistas inferir de esto que deberíamos considerar como un oráculo cualquier cosa que el *sumo sacerdote* romano crea conveniente pronunciar. Primero, concediendo lo que es falso, que todo hombre que es un *sumo sacerdote* también es un profeta, todavía estarán bajo la necesidad de probar que el *sumo sacerdote* romano es designado por mandato de Dios; porque el *sacerdocio* fue abolido con la venida de un hombre, que es Cristo, y en ningún lugar leemos que después Dios ordenó que un solo hombre fuera el gobernante de toda la Iglesia. Concediéndoles, en segundo lugar, que el poder y el título de *sumo sacerdote* fue traspasado al Obispo de Roma, debemos ver de qué provecho fue para los sacerdotes que aceptaran la predicción de *Caifás* para concurrir en su opinión. , conspiran para dar muerte a Cristo. Pero lejos de nosotros esté esa clase de obediencia que nos lleva a una horrenda apostasía al negar al Hijo de Dios. Con la misma voz Caifás blasfema y también profetiza. Los que siguen su sugerencia desprecian la *profecía* y adoptan la blasfemia. Debemos cuidarnos de que nos suceda lo mismo, si escuchamos al *Caifás* de Roma; porque de lo contrario la comparación sería defectuosa. Además, pregunto: ¿Debemos concluir que, debido a que *Caifás profetizó* una vez , cada palabra pronunciada por el *sumo sacerdote* es siempre una *profecía* ? Pero poco después, Caifás condenó como *blasfemia* (Mateo 26:65) el artículo más importante de nuestra fe. Por tanto, concluimos que lo que ahora relata el evangelista fue un hecho extraordinario y que sería una tontería aducirlo como ejemplo.

Que Jesús moriría. Primero, el evangelista muestra que toda nuestra salvación consiste en esto, que Cristo debe *reunirnos en uno* ; porque así nos reconcilia con el Padre, *en quien está la fuente de la*

vida (Salmos 36: 9). De ahí también inferimos que el género humano está esparcido y alejado de Dios, hasta que los hijosde Dios están reunidos bajo Cristo su Cabeza. Así, la comunión de los santos es una preparación para la vida eterna, porque todos los que Cristo no reúne al Padre permanecen en la muerte, como veremos nuevamente en el capítulo diecisiete. Por la misma razón, Pablo también enseña que Cristo fue enviado, para

para reunir todas las cosas que están en el cielo y en la tierra (Efesios 1:10).

Por tanto, para que podamos disfrutar de la salvación traída por Cristo, la discordia debe ser quitada, y debemos ser hechos uno con Dios y con los ángeles y entre nosotros. La causa y prenda de esta unidad fue la muerte de Cristo, por la cual atrajo todas las cosas hacia sí mismo; pero el Evangelio nos *reúne* diariamente en el redil de Cristo.

VERSÍCULO 52

52. *Y no solo para esa nación.* El evangelista quiere decir que la reconciliación efectuada por Cristo también se extiende a los gentiles. Pero, ¿cómo es que los que, como consecuencia de haber sido esparcidos y vagar miserablemente, se convirtieron en enemigos de Dios, sean aquí llamados *hijos de Dios* ? Respondo, como ya se ha dicho, que Dios tenía en su pecho *hijos* , que en sí mismos eran ovejas errantes y perdidas, o más bien que estaban lo más lejos posible de ser ovejas, pero que, por el contrario, eran lobos y fieras. Por tanto, es por elección que él considera como *hijos de Dios* , incluso antes de ser llamados, a aquellos que finalmente comienzan a manifestarse por la fe tanto a sí mismos como a los demás.

VERSÍCULO 53

53. *Lo consultaron para darle muerte.* El evangelista relata que Cristo volvió a huir, sabiendo que sus enemigos lo buscaban con tantarabia. Sin embargo, recordemos que no voló para apartarse del llamamiento de su Padre; porque no tenía otra intención que presentarse para

sufrir la muerte voluntaria en el tiempo que Dios había designado. Esta *consulta* , que menciona el evangelista, no se refería tanto a matar a Cristo como a descubrir algún método para aplastarlo. Ellos ya habían decidido darle muerte; sólo quedaba aconsejar de qué manera podrían llevar a efecto su resolución.

Verso 54

54. *Que se llama Efraín*. En cuanto al nombre de la ciudad que se menciona aquí, creo que o se pronunciaba en ese momento de una manera corrupta o era completamente nuevo. Porque sabemos cuánto cambió el idioma después del cautiverio en Babilonia, y también cuán diferente era la apariencia del país; de modo que no debe sorprendernos que se mencionen algunos lugares que en la antigüedad eran completamente desconocidos.

Y allí moró con sus discípulos. Al llamarlos *discípulos de Cristo* , no se refiere a los que habían recibido su doctrina, sino a los que eran sus compañeros constantes y que solían vivir bajo el mismo techo.

Versículo 55

55. *Muchos de ese país subieron a Jerusalén*. No estaba absolutamente ordenado que se *purificaran antes de sacrificar la pascua;* y, por tanto, el evangelista no dice que *todos* vinieron, pero *muchos*. Ninguna persona impura, en verdad, se le permitió comer; pero digo que esta santificación fue emprendida voluntariamente y por su propia inclinación, para que a otros no se les prohibiera comer, aunque no hubieran sido preparados por tal ceremonia antes del día de *la fiesta*

Verso 56

56. *Por eso buscaron a Jesús*. El propósito del evangelista es mostrar cuán extensamente se difundió la fama de Cristo por toda Judea; porque los que se reúnen en el templo, de cualquier lugar al que vengan, están ansiosos por buscar a Cristo y están ocupados en mantener conversaciones entre ellos acerca de él. Es cierto que lo

buscan a la manera humana, pero sin embargo, al *buscarlo* , descubren que es la tiranía de los sacerdotes lo que le impide aparecer abiertamente.



Juan 12

Verso 1

1. *Jesús vino a Betania*. Vemos que juzgaron demasiado precipitadamente a los que pensaban que Cristo *no vendría a la fiesta* , (2) (Juan 11:56 ;) y esto nos recuerda que no debemos apresurarnos tanto como para no esperar paciente y tranquilamente hasta Llega la temporada, que desconocemos. Ahora *Jesús vino* primero *a Betania* , y desde allí vio pasar tres días después a Jerusalén. Mientras tanto, tenía la intención de darle a Judas un tiempo y un lugar adecuados para traicionarlo, a fin de que pudiera presentarse, listo para ser sacrificado, a la hora señalada; porque no ignora lo que sucederá, sino que se presenta de buena gana para ser sacrificado.

Habiendo *llegado a Betania seis días antes de la Pascua* , permaneció allí cuatro días; que puede inferirse fácilmente de Mateo y Marcos. En qué día se le hizo el banquete, en el que fue ungido por María, Juan no lo dice; pero parece probable que tuviera lugar poco después de su llegada. Hay quienes piensan que la unción mencionada por Mateo (Mateo 26: 7) y Marcos (Marcos 14: 3) es diferente de lo que se menciona aquí; pero están equivocados. Se han visto inducidos a adoptar este punto de vista por un cálculo de tiempo, porque los dos evangelistas (Mateo 26: 2 ; Marcos 14: 1) antes de relatar que Cristo fue ungido, hablan de dos días como transcurridos. Pero la solución es fácil y se puede dar de dos formas. Porque Juan no dice que Cristo fue ungido el primer día después de su llegada; para que esto pudiera suceder incluso cuando se estaba preparando para partir. Sin embargo, como ya he dicho,hay otra conjetura que es más probable, que fue ungido un día, por lo menos, o dos días antes de su partida; porque es cierto que Judas había hecho un trato con los sacerdotes, antes de que Cristo enviara a dos de sus discípulos para preparar la pascua. (3) Ahora, al menos, debe haber intervenido un día. Los

evangelistas añaden que él

buscó una oportunidad conveniente para traicionar a Cristo (Mateo 26:16 ,)

después de haber recibido el soborno. Por lo tanto, cuando, después de mencionar *dos días* , agregan la historia de la unción, colocan en último lugar en la narración lo que sucedió primero. Y la razón es que después de haber relatado las palabras de Cristo,

Sabes que después de dos días el Hijo del Hombre será entregado (Mateo 26: 2 ,)

ahora agregan —lo que antes se había omitido— de qué manera y en qué ocasión fue traicionado por su discípulo. Por tanto, hay un perfecto acuerdo en el relato de que fue ungido en Betania.

Versículo 2

2. *Allí, pues, le hicieron un banquete* . Mateo (Mateo 26: 7) y Marcos (Marcos 14: 3) dicen que luego cenó en la casa de Simón el leproso. Juan no menciona la casa, pero muestra claramente que fue en algún otro lugar que no sea la casa de Lázaro y Marta donde cenó; porque dice que *Lázaro era uno de los que se sentaban a la mesa con él* , es decir, uno que había sido invitado junto con Cristo. Tampoco implica ninguna contradicción, que Mateo y Marcos relatan que la *cabeza* de Cristo fue ungida, mientras que Juan relata que sus *pies* fueron ungidos. La práctica habitual era la unción de *la cabeza* , y por eso Plinio considera un caso de lujo excesivo que algunos ungieran los tobillos. Los tres evangelistas están de acuerdo en esto; que María no ungió a Cristo con moderación, sino que le derramó una gran cantidad de ungüento. Lo que Juan habla de *los pies* equivale a esto, que todo el cuerpo de Cristo, hasta los pies, fue ungido. Hay una amplificación en la palabra *pies* , que aparece más plenamente en lo que sigue, cuando agrega que María se *secó los pies con su cabello.*

Versículo 3

3. *Y la casa se llenó del olor* del ungüento. No era un simple licor

extraído del *nardo,* sino un compuesto de muchas sustancias olorosas; y por lo tanto no es maravilloso que *la* toda *la casa se llenó del olor*

VERSÍCULO 4

4. *Uno de sus discípulos, por tanto, dice.* A continuación sigue la murmuración de Judas, que Mateo (Mateo 16: 8) atribuye a los discípulos indiscriminadamente, y Marcos (Marcos 14: 4) a *algunos* de ellos; pero es costumbre en las Escrituras aplicar a muchos, a modo de sinécdoque, lo que pertenece a uno oa unos pocos. Sin embargo, creo que es probable que el murmullo procediera solo de Judas, y que los demás fueron inducidos a darle su asentimiento, como murmullos, avivando una llama, fácilmente encienden en nosotros una variedad de disposiciones; y más especialmente, como somos demasiado propensos a formar juicios desfavorables, las calumnias son fácilmente aceptadas por nosotros. Pero la credulidad que el Espíritu de Dios reprende en los Apóstoles es una advertencia para que no seamos demasiado fáciles y crédulos al escuchar declaraciones calumniosas.

VERSÍCULO 5

5. *¿Por qué no se vendió este ungüento por trescientos denarios?* Una libra de ungüento ordinario, nos dice Plinio, no cuesta más de diez denarios; pero el mismo Plinio dice que el precio más alto del mejor ungüento era de trescientos diez denarios. Ahora bien, los evangelistas están de acuerdo en que este era el ungüento más costoso y, por tanto, Judas tiene razón al valorar una libra en *trescientos denarios* , una suma que, según el cálculo de Budaeus, equivale a cincuenta *libras* de dinero francés. Y como casi todo tipo de lujo entraña exceso y superfluidad, cuanto mayor es el derroche de dinero, más razón plausible tenía Judas para murmurar; como si hubiera dicho: “Si Mary hubiera gastado poco, habría tenido alguna excusa; pero ahora, dado que, en un asunto sin importancia, ha desperdiciado una gran suma de dinero, ¿no ha hecho un daño a *los pobres* , que podrían haber obtenido de tal suma un gran alivio? Por lo tanto, lo que ha hecho no admite disculpas ".

Versículo 6

6. *Porque era un ladrón* . El resto de los Apóstoles, no por mala disposición, pero sin pensarlo, condenan a María. Pero Judas recurre a un pretexto plausible para su maldad, cuando saca a la luz a *los pobres* , aunque no le importan nada. Este ejemplo nos enseña qué terrible bestia es el deseo de poseer; la pérdida que Judas cree haber sufrido, por la pérdida de una oportunidad para robar, lo excita a tal rabia que no duda en traicionar a Cristo. Y probablemente, en lo que dijo acerca de *los pobres que* habían sido defraudados, no sólo habló falsamente a los demás, sino que también se halagaba interiormente, como suelen hacer los hipócritas; como si el acto de traicionar a Cristo fuera una falta trivial, por la que se esforzó por obtener una compensación por la pérdida que había sufrido. De hecho, tenía una sola razón para traicionar a Cristo; y eso fue, para recuperar de alguna manera la presa que había sido arrebatadade sus manos; porque fue la indignación excitada en él, por la ganancia que había perdido, lo que lo llevó al plan de traicionar a Cristo.

Es maravilloso que Cristo haya elegido, como mayordomo, a una persona de esta descripción, a quien sabía que era *un ladrón* . Porque ¿qué otra cosa era que poner en sus manos una cuerda para estrangularse? El hombre mortal no puede dar otra respuesta que esta: que los juicios de Dios son un abismo profundo. Sin embargo, la acción de Cristo no debe verse como una regla ordinaria, que debemos encomendar el cuidado de los pobres, o cualquier cosa sagrada, a un hombre inicuo e impío. porque Dios nos ha dado una ley, quiénes son los que deben ser llamados al gobierno de la Iglesia ya otros oficios; y esta ley no estamos en libertad de violar. El caso fue diferente con Cristo, quien, siendo la Sabiduría eterna de Dios, brindó una oportunidad para su predestinación secreta en la persona de Judas.

Versículo 7

7. *Déjala en paz.* Cuando Cristo les pide que *dejen en paz a* María , les muestra que actúan de manera inapropiada e injusta quienes molestan a sus vecinos sin una buena razón y provocan disturbios por nada. La

respuesta de Cristo, como la dieron los otros evangelistas, es más larga; pero el significado es el mismo. La *unción* , que Judas reprocha, se defiende sobre este terreno, que servirá para su entierro. ¡Cristo, por tanto, no aprueba! como un servicio ordinario, o uno que debería ser usado comúnmente en la Iglesia; porque si hubiera tenido la intención de que un oficio de este tipo se realizara a diario, podría haber dicho algo más en lugar de hablar de ello como relacionado con su entierro. Dios ciertamente no aprueba la exhibición exterior. Es más, al percibir que la mente del hombre es demasiado propensa a las observancias carnales, frecuentemente nos manda a ser sobrios y moderados en el uso de ellas. Esas personas, por tanto, son intérpretes absurdos,que infieren de la respuesta de Cristo que la adoración costosa y magnífica agrada a Dios; porque más bien disculpa a María por haberle prestado un servicio extraordinario, que no debe considerarse como una regla perpetua para el culto de Dios.

Para el día de mi sepultura lo ha guardado . Cuando dice que se *guardó* el ungüento , quiere decir que no se vertió fuera de la estación, sino con la debida consideración al momento en que ocurrió; pues se dice que se *guarda* una cosa que se reserva en el almacén para ser llevada cortada en el momento y lugar adecuados. Es cierto que, si alguna persona, en un período anterior, le hubiera cargado con costosos manjares, no lo habría soportado. Pero afirma que María no hizo esto como un asunto de costumbre, sino para cumplir con su último deber hacia él. Además, la unción de los cuerpos no era en ese momento una ceremonia inútil, sino un símbolo espiritual, para poner ante sus ojos la esperanza de una resurrección. Las promesas aún eran oscuras; Cristo no había resucitado, quien es justamente designado como *las primicias de los que resucitan* (1 Corintios 15:20). Los creyentes, por lo tanto, necesitaban tales ayudas para dirigirlos a Cristo, que todavía estaba ausente; y, en consecuencia, la *unción* de Cristo no era en ese momento superflua, porque pronto sería sepultado, y fue *ungido* como si fuera a ser sepultado. Los discípulos aún no se daban cuenta de esto, y María, sin duda, se sintió repentinamente impulsada a hacer, bajo la dirección del Espíritu de Dios, lo que antes no había querido. Pero Cristo aplica a la esperanza

de su resurrección lo que tanto desaprobaron, a fin de que la utilidad que les señaló en esta acción (4) les lleve a renunciar a la opinión irritante y perversa que se habían formado al respecto. . Como fue la voluntad de Dios que la infancia de su antiguo pueblo se guiara por tales ejercicios, así, en la actualidad, sería una tontería intentar lo mismo; Tampoco podría hacerse sin ofrecer un insulto a Cristo, que ha alejadotales sombras por el brillo de su venida. Pero como su resurrección aún no había traído el cumplimiento de las sombras de la Ley, era apropiado que su entierro fuera adornado con una ceremonia exterior. El olor de su resurrección tiene ahora suficiente eficacia, sin nardos ni ungüentos costosos, para avivar el mundo entero. Pero recordemos que, al juzgar las acciones de los hombres, debemos acatar sólo la decisión de Cristo, en cuyo tribunal debemos estar un día.

Versículo 8

8. *Para los pobres los tienes siempre contigo.* Debemos observar lo que ya he señalado, que aquí se hace una distinción expresamente entre la acción extraordinaria de María y el servicio diario que se debe a Cristo. Esas personas, por tanto, son simios, y no imitadores, que están deseosos de servir a Cristo con una exhibición costosa y espléndida; como si Cristo aprobara lo que se hizo una vez y no prohibiera que se hiciera después.

Pero yo no siempre lo has hecho. Cuando dice que no siempre estará con sus discípulos, debe referirse a ese tipo de presencia a la que son adecuados el culto carnal y los honores costosos. Porque en cuanto a su presencia con nosotros por la gracia y el poder de su Espíritu, su morada en nosotros y también alimentarnos con su carne y sangre, esto no tiene nada que ver con las observancias corporales. De todas las ceremonias pomposas que los papistas han ideado para adorar a Cristo, en vano nos dicen que se las han otorgado a él, porque él las rechaza abiertamente. Cuando dice *que los pobres siempre estarán con nosotros,* aunque, con este dicho, reprende la hipocresía de los judíos, podemos aprender de él una doctrina provechosa; es decir, que las limosnas, mediante las cuales se alivian las necesidades de los pobres, son sacrificios aceptables y de grato olor a Dios, y que

cualquier otro tipo de gasto en la adoración de Dios se asigna indebidamente.

Versículo 9

9. *Entonces una gran multitud de judíos supo que estaba allí.* Cuanto más se acercaba el momento de la muerte de Cristo, se hacía más necesario que su nombre fuera celebrado universalmente, a fin de que pudiera ser una preparación para una fe más fuerte después de su muerte. Más especialmente, el evangelista relata que el reciente milagro de la resurrección de Lázaro había adquirido una gran celebridad: y como Cristo mostró en él una prueba notable de su divinidad, Dios quiso que tuviera muchos testigos. Cuando dice que *vinieron no solo por Jesús,* sino también por Lázaro, no quiere decir que lo hicieron por respeto a Lázaro, como si le hubieran otorgado esta marca de honor en particular, sino que lo hicieron. pudo contemplar la asombrosa demostración del poder de Cristo en Lázaro.

Versículo 10

10. *Ahora los principales sacerdotes consultaron.* Ciertamente era peor que una furia demente tratar de dar muerte a alguien que había sido claramente resucitado de entre los muertos por el poder divino. Pero tal es el espíritu de vértigo con el que Satanás atormenta a los malvados, de modo que su locura no tiene fin, aunque Dios traiga el cielo, la tierra y el mar para oponerse a ellos. Porque así se describe esta malvada consulta, con el propósito de informarnos que los enemigos de Cristo fueron llevados a una obstinación tan grande, no por error o insensatez, sino por una maldad furiosa, de modo que ni siquiera rehuyeron hacer la guerra contra Dios; y también con el propósito de informarnos que el poder de Dios no se vio vagamente en la resurrección de Lázaro, ya quela impiedad no podía idear otro método para desterrarla del recuerdo que perpetrar un asesinato vil y espantoso contra un hombre inocente. Además, dado que Satanás trabaja con todas sus fuerzas para enterrar, o al menos en cierta medida oscurecer, las obras de Dios, es nuestro deber dedicarnos diligentemente a la meditación continua en ellas.

Versículo 12

12. *Al día siguiente, una gran multitud.* Esta entrada de Cristo está más ampliamente relacionada (Mateo 21: 1 ; Marcos 11: 1 ; Lucas 19:29) por los otros evangelistas; pero aquí Juan abraza los puntos principales. En primer lugar, debemos recordar el plan de Cristo, que fue que vino a Jerusalén por su propia voluntad, a. ofrecerse a morir; porque era necesario que su muerte fuera voluntaria, porque la ira de Dios sólo podía apaciguarse mediante un sacrificio de obediencia. Y, de hecho, él sabía bien cuál sería el resultado; pero antes de ser arrastrado a la cruz, desea ser reconocido solemnemente por el pueblo como su Rey; es más, declara abiertamente que comienza su reinado avanzando hacia la muerte, pero aunque su llegada fue celebrada por una gran multitud de personas, aún permaneció desconocido para sus enemigos hasta que, por el cumplimiento de las profecías, que luego veremos en su propio lugar, demostró que él era el verdadero Mesías; porque no deseaba omitir nada que pudiera contribuir a la plena confirmación de nuestra fe.

Una gran multitud, que vino a la fiesta. Así, los extraños estaban más dispuestos a cumplir el deber de respetar al Hijo de Dios que los ciudadanos de Jerusalén, que deberían haber sido todo un ejemplo para todos los demás. Porque tenían sacrificios todos los días; el templo estaba siempre ante sus ojos, lo cual debería haber: encendido en sus corazones el deseo de buscar a Dios; Estos también fueron los más altos maestros de la Iglesia, y *allí* era el santuario de la luz divina. Por tanto, es una manifestación de ingratitud excesivamente vil en ellos que, después de haber sido entrenados para tal ejercicio desde sus primeros años, rechazan o desprecian al Redentor que les fue prometido. Pero esta falla ha prevalecido en casi todas las épocas, que cuanto más cerca y más familiarmente Dios se acercaba a los hombres, más osadía despreciaban los hombres a Dios.

En otros hombres que, habiendo salido de sus casas, se reunieron para celebrar la fiesta, observamos mucho mayor ardor, de modo que indagan ansiosos por Cristo; y cuando escuchan que viene a la ciudad, salen a recibirlo y felicitarlo. Y, sin embargo, no se puede

dudar de que fueron despertados por un movimiento secreto del Espíritu para encontrarse con él. No leemos que esto se haya hecho en ninguna ocasión anterior. Pero así como los príncipes terrenales convocan a sus súbditos con el sonido de una trompeta o con el pregonero público, cuando van a tomar posesión de su reino, así Cristo, por un movimiento de su Espíritu, reunió a este pueblo para que lo aclamaran como su Rey. Cuando las multitudes quisieron hacerlo rey, mientras estaba en el desierto, (Juan 6:15) se retiró en secreto al monte; porque en ese tiempo no soñaban con otro reino que otro bajo el cual pudieran ser bien engordados, de la misma manera que el ganado. Por tanto, Cristo no podía conceder y cumplir su deseo necio y absurdo, sin negarse a sí mismo y renunciar al oficio que el Padre le había conferido. Pero ahora reclama para sí un reino como el que había recibido del Padre. Reconozco de buena gana que las personas que salieron a su encuentro no conocían bien la naturaleza de este reino; pero Cristo miró hacia el futuro. Mientras tanto, no permitió que se hiciera nada que no fuera adecuado para su reino espiritual.

VERSÍCULO 13

13. *Tomó ramas de palmeras*. La *palma* fue el emblema de la victoria y la paz entre los antiguos; pero solían emplear *ramas de palmera* cuando otorgaban poder real a alguien o cuando suplicaban humildemente el favor de un conquistador. Pero esas personas parecen haber tomado en sus manos *ramas de palmeras* , como muestra de alegría y regocijo por recibir un nuevo rey.

Gritó, Hosanna. Con esta frase testificaron que reconocían que Jesucristo era el Mesías, que había sido prometido en la antigüedad a los padres, y de quien se esperaba redención y salvación. Porque el Salmo 118: 25, del cual se tomó esa exclamación, se compuso en referencia al Mesías con este propósito, para que todos los santos deseen continuamente y anhelen ardientemente su venida, y puedan recibirlo con la mayor reverencia, cuando se manifieste. . Por tanto, es probable, o más bien se puede inferir con certeza, que esta oración fue utilizada con frecuencia por los judíos y, por consiguiente, estaba en la

boca de todo hombre; para que el Espíritu de Dios pusiera palabras en la boca, (5) de aquellos hombres, cuando deseaban una llegada próspera al Señor Jesús; y fueron elegidos por él como heraldos para dar fe de que Cristo había venido.

La palabra *Hosanna* se compone de dos palabras hebreas, y significa, *Guardar* , *os ruego* . Los hebreos, de hecho, lo pronuncian de manera diferente, (הושיע - נא) *Hoshianna* ; (6) pero suele ocurrir que la pronunciación de las palabras se corrompe, cuando se transfieren a un idioma extranjero. Sin embargo, los evangelistas, aunque escribieron en griego, retuvieron a propósito la palabra hebrea, para expresar más plenamente que la multitud empleaba la forma ordinaria de oración, que fue empleada por primera vez por David, y luego a lo largo de una sucesión ininterrumpida de edades, recibida por el pueblo de Dios, ypeculiarmente consagrado con el propósito de bendecir el reino del Mesías. (7) Con el mismo propósito son las palabras que siguen a continuación: *Bendito sea el Rey de Israel, que viene en el nombre del Señor;* porque esta es también una oración gozosa por el éxito feliz y próspero de ese reino, del cual dependía la restauración y prosperidad de la Iglesia de Dios.

Pero como David parece hablar de sí mismo en lugar de hablar de Cristo en ese salmo, primero debemos resolver esta dificultad; ni la tarea será dura. Sabemos con qué propósito se estableció el reino en manos de David y de su posteridad; y ese propósito era que pudiera ser una especie de preludio del reino eterno que se manifestaría en el momento apropiado. Y, de hecho, no era necesario que David limitara su atención a sí mismo; y el Señor, por medio de los profetas, frecuentemente ordena a todos los piadosos que vuelvan sus ojos a una persona diferente de David. (8) Entonces , todo lo que David cantó sobre sí mismo se refiere justamente a ese rey que, según la promesa, debía surgir de la simiente de David para ser el redentor.

Pero debemos derivar de él una amonestación provechosa; porque si somos miembros de la Iglesia, el Señor nos llama a albergar el mismo deseo que deseaba que los creyentes abrigaran bajo la Ley; es decir, que deseemos con todo nuestro corazón que el reino de Cristo

florezca y prospere; y no solo eso, sino que debemos demostrarlo con nuestras oraciones. Para darnos mayor valor en la oración, debemos observar que nos prescribe las palabras. ¡Ay, entonces, de nuestra pereza, si apagamos con nuestra frialdad, o apagamos con indiferencia, ese ardor que Dios excita! Sin embargo, sepamos que las oraciones que ofrecemos por la dirección y autoridad de Dios no serán en vano. Siempre que no seamos indolentes ni nos cansemos de orar, Él será un fiel guardián de su reino, para defenderlo con su invencible poder y protección. Es cierto, de hecho, aunque permanecemos somnolientos e inactivos, (9)la majestad de su reino será firme y segura; pero cuando —como suele suceder con la facilidad— es menos próspera de lo que debería ser, o más bien cae en decadencia, como la percibimos hoy, espantosamente esparcida y desperdiciada, esto sin duda surge por culpa nuestra. Y cuando sólo se ve una pequeña restauración, o casi ninguna, o cuando menos avanza lentamente, atribuyémoslo a nuestra indiferencia. Diariamente le pedimos a Dios *que venga su reino* (Mateo 6:10), pero apenas uno de cada cien lo desea fervientemente. Por lo tanto, justamente estamos privados de la bendición de Dios, que estamos cansados de pedir.

También nos enseña esta expresión, que es solo Dios quien preserva y defiende a la Iglesia; porque Él no reclama para sí mismo, ni nos manda que le demos, nada más que lo que es suyo. Por lo tanto, ya que mientras Él guía nuestras lenguas, oramos para que pueda preservar el reino de Cristo, reconocemos que, para que este reino permanezca en un estado apropiado, Dios mismo es el único otorgador de salvación. Emplea, en verdad, las labores de hombres para este propósito, pero de hombres a quienes su propia mano ha preparado para la obra. Además, aunque se vale de los hombres para hacer avanzar o mantener el reino de Cristo, todo es comenzado y completado, a través de su agencia, solo por Dios a través del poder de su Espíritu.

Que viene en el nombre del Señor. Primero debemos entender lo que significa esta frase, *venir en el nombre del Señor* . El que no se presenta precipitadamente, ni asume falsamente el honor, pero, siendo debidamente llamado, tiene la dirección y autoridad de Dios

para sus acciones, *viene en el nombre de Dios*. Este título pertenece a todos los verdaderos siervos de Dios. Un profeta que, guiado por el Espíritu Santo, entrega honestamente a los hombres la doctrina que ha recibido del cielo, *viene en el nombre de Dios* . Un Rey, por cuya mano Dios gobierna a su pueblo, *viene con* el mismo *nombre* . Pero como el Espíritu del Señor reposó sobre Cristo, y él es *la Cabeza de todas las cosas* , (Efesios 1:22) y todos los que alguna vez han sido ordenados para gobernar la Iglesia están sujetos a su palabra, o más bien, son arroyos que fluyen de él como la fuente, se dice justamente que *vino en el nombre de Dios* . No es sólo por el alto rango de su autoridad que supera a los demás, sino porque Dios se nos manifiesta plenamente en él; porque *en él habita corporalmente la plenitud de la Deidad* , como dice Pablo, (Colosenses 2: 9 ,) y él es *la viva imagen* de Dios (Hebreos 1: 3 ,) y, en resumen, es el verdadero *lmmanuel* , (Mateo 1:23 .) Por lo tanto, es por un derecho especial que se dice que *vino en el nombre del Señor* , porque por él Dios se ha manifestado completamente, y no parcialmente, como lo había hecho anteriormente por los Profetas. Por lo tanto, debemos comenzar con él como la Cabeza, cuando deseamos bendecir a los siervos de Dios.

Ahora que los falsos profetas se jactan con arrogancia del *nombre de Dios* , y se protegen bajo esta falsa pretensión, debemos proporcionar una cláusula opuesta en la oración, para que el Señor los esparza y los destruya por completo. Por tanto, no podemos bendecir a Cristo sin maldecir al Papa y esa tiranía sacrílega que ha levantado contra el Hijo de Dios. (10) Resopla sus excomuniones contra nosotros, en verdad, con gran violencia, como si fueran rayos, pero son meras vejigas de aire, (11) y por lo tanto debemos despreciarlos con valentía. Al contrario, el Espíritu Santo aquí nos dicta una terrible maldición, para que hunda al Papa en el infierno más bajo, con toda su pompa y esplendor. Tampoco es necesario que haya ningún Obispo o Pontífice (12) para pronunciar la maldición contra él, ya que Cristo en un tiempo otorgó esta autoridad a los *niños* , cuando aprobó su *clamor en el templo* , *y dijo* : *Hosanna al Hijo de David* , como relatan los otros evangelistas (Mateo 21:15).

VERSÍCULO 14

14. *Y Jesús habiendo encontrado un asno joven*. Esta parte de la historia está más detalladamente relatada por los otros evangelistas, quienes nos dicen que Cristo *envió a dos de sus discípulos* a traer un asno (Mateo 21: 1 ; Marcos 11: 1 ; Lucas 19:29). Juan, quien fue el último escritor de todos los evangelistas, lo estimó lo suficiente como para notar brevemente la sustancia de lo que habían dicho los demás; y, por ello, deja fuera muchas circunstancias. Una aparente contradicción, por la que muchas personas están perplejas, se elimina muy fácilmente. Cuando Mateo dice que Cristo se sentó sobre una *asna y su pollino* , debemos verlo como una sinécdoque. (13) Algunos imaginan que él se sentó primero en la asna y luego en su pollino; ya partir de esta conjetura enmarcan una alegoría, que primero se sentó sobre el pueblo judío, que había estado acostumbrado durante mucho tiempo a llevar el yugo de la Ley, y luego. sometió a los gentiles, como un *joven asno* sin entrenamiento que nunca había llevado un jinete. (14) Pero la pura verdad es que Cristo montó en un asno que había sido traído junto con su madre; ya esto concuerdan las palabras del Profeta, quien, por una repetición muy frecuente entre los hebreos, expresa lo mismo dos veces con palabras diferentes. *Sobre un asno* , dice, *y sobre el pollino de un asno que estaba bajo el yugo* , (ὑποζυγίου) Nuestro evangelista, que estudia la brevedad, omite la primera cláusula y cita sólo la última.

Los judíos mismos se ven obligados a exponer la predicción de Zacarías 9: 9 , que en ese momento se cumplió, refiriéndose al Mesías; pero, al mismo tiempo, se burlaron de nosotros por habernos descarriado *la sombra de un asno* , (15) a para dar el honor del Mesías al hijo de María. Pero muy diferentes son los testimonios en los que descansa nuestra fe. Y, de hecho, cuando decimos que Jesús es el Mesías, no empezamos diciendo que entró en Jerusalén sentado sobre un asno; porque se mostró en él una gloria, como la del Hijo de Dios, como hemos visto en el primer capítulo de este Evangelio; (dieciséis)y fue principalmente en su resurrección que su poder divino se mostró ilustre. Pero no debemos despreciar esta confirmación de que Dios, por su maravillosa Providencia, exhibió en esa entrada, como en un

escenario público, el cumplimiento de lo que Zacarías había predicho.

No temáis. En estas palabras del Profeta, como las cita el evangelista, debemos observar, en primer lugar, que nunca se restablece la tranquilidad en nuestras mentes, ni se desvanece de ellas el temor y el temblor, excepto sabiendo que Cristo reina entre nosotros. Las palabras del Profeta, de hecho, son diferentes; porque exhorta a los creyentes al gozo y al regocijo. Pero el evangelista ha descrito aquí la manera en que nuestro corazón se regocija con verdadera alegría. Es, cuando se quita ese temor, con el cual todos deben ser atormentados, hasta que, reconciliados con Dios, obtengan esa paz que brota de la fe (Romanos 5: 1). Este beneficio, por tanto, nos llega por medio de Cristo, que, liberados de la tiranía de Satanás, roto el yugo del pecado, anulada la culpa y abolida la muerte, nos jactamos libremente, confiando en la protección de nuestro Rey, ya que los que están bajo su tutela no deben temer peligro alguno. No es que estemos libres de miedo mientras vivamos en el mundo, sino porque la confianza, fundada en Cristo, se eleva por encima de todos. Aunque Cristo estaba todavía a distancia, el Profeta exhortó a los hombres piadosos de esa época a estar alegres y gozosos, porque Cristo había de venir. *He aquí* , dijo él, *vendrá tu Rey* ; *por tanto, no temas* . Ahora que ha venido, para que podamos disfrutar de su presencia, debemos luchar más vigorosamente contra el miedo, para que, libres de nuestros enemigos, podamos honrar pacífica y alegremente a nuestro Rey.

Hija de Sion. El Profeta se dirigió a *Sión* en su propio tiempo, porque esa era la habitación y la morada de la Iglesia. Dios ha reunido ahora, de hecho, una Iglesia para sí mismo del mundo entero; pero esta promesa se dirige especialmente a los creyentes, que se someten a Cristo para que él reine en ellos. Cuando describe a Cristo como *cabalgando sobre un asno* , el significado es que su reino no tendrá nada en común con la pompa, el esplendor, la riqueza y el poder del mundo; y era apropiado que esto se diera a conocer mediante una manifestación externa, para que todos pudieran estar completamente seguros de que es espiritual.

16. *Estas cosas sus discípulos no entendieron al principio*. Así como la semilla no brota tan pronto como es arrojada a la tierra, el resultado de las obras de Dios no se ve inmediatamente. Los Apóstoles son los siervos de Dios para cumplir la profecía, pero no entienden lo que están haciendo. Escuchan el grito de la multitud, que no era un ruido confuso, sino un distintivo saludo de Cristo como Rey; pero no perciben cuál es su objeto o qué significa. Para ellos, por tanto, es una exhibición sin sentido, hasta que el Señor, después de su gloriosa resurrección, les abre los ojos.

Cuando se dice que se *acordaron al fin de que estas cosas habían sido escritas acerca de él,* el evangelista señala la causa de tan flagrante ignorancia, por la cual su conocimiento fue precedido. Fue porque no tenían la Escritura en ese momento como guía e instructor, para dirigir sus mentes a puntos de vista justos y precisos; porque somos ciegos, a menos que la palabra de Dios vaya antes, nuestros pasos, y ni siquiera nos basta con que la palabra de Dios brille sobre nosotros, si el Espíritu no ilumina también nuestros ojos, que de otro modo estarían ciegos en medio de los más claros ligero. Esta gracia que Cristo otorgó a sus discípulos después de su resurrección, porque el tiempo completo, cuando el Espíritu debía otorgar sus riquezas en gran abundancia, no había llegado hasta que fuera recibido en la gloria celestial, como hemos visto en Juan 7:39 (17)

Enseñado por este ejemplo, aprendamos a formar nuestro juicio de todo lo que se relaciona con Cristo, no por nuestros propios sentimientos carnales, sino por las Escrituras. Además, recordemos que es un favor especial del Espíritu Santo el instruirnos de manera gradual, para que no seamos estúpidos al considerar las obras de Dios.

Que se habían escrito estas cosas acerca de él, y que le habían hecho estas cosas. Interpreto esa cláusula de esta manera: " *Entonces* , por primera vez, se les ocurrió a los discípulos que Cristo no hizo estas cosas precipitadamente, y que esos hombres no estaban empleados en distracciones ociosas; pero que toda esta transacción había sido regulada por la providencia de Dios, porque lo que *había sido escrito*

necesariamente debía cumplirse ”; para que las palabras queden así ordenadas: "Le hicieron estas cosas, como estaban escritas para él".

Versículo 17

17. *La multitud dio su testimonio.* Repite nuevamente lo que había dicho, que muchas personas, despertadas por el informe de un milagro tan grande, vinieron al encuentro de Cristo. La razón por la que salen en multitudes es que el rumor, con respecto a Lázaro, que había sido resucitado, se difundió ampliamente. Por lo tanto, tenían buenas razones para atribuir al hijo de María el honor del Mesías, ya que se sabía que poseía un poder tan extraordinario.

Versículo 19

19. *¿No ves que no ganas nada?* Con estas palabras se exhortan a sentirse más furiosos; porque se puede considerar como un reproche a su pereza, como si hubieran dicho, que la razón por la que la gente se rebeló y siguió a Cristo fue su propia indolencia y cobardía excesivas. Esta es la forma en que los hombres desesperados suelen hablar,cuando se preparan para intentar cualquier medida extrema. Y si los enemigos de Dios perseveran tan obstinadamente en el mal, deberíamos ser mucho más firmes en una empresa justa.

Versículo 20

20. *Ahora había algunos griegos.* No creo que fueran gentiles o incircuncisos, porque inmediatamente después se sigue que vinieron *a adorar* . Ahora estaba estrictamente prohibido por las leyes romanas, y severamente castigado por los procónsules y otros magistrados, si se descubría que alguna persona había abandonado el culto de su país natal y había pasado a la religión judía. Pero a los judíos, que estaban esparcidos por Asia y Grecia, se les permitió cruzar el mar con el propósito de ofrecer sacrificios en el templo. Además, a los judíos no se les permitió asociarse con ellos en el culto solemne de Dios, porque pensaban que el templo, los sacrificios y ellos mismos serían contaminados de esa manera. Pero aunque eran descendientes de judíos, como residían a gran distancia más allá del mar, no debemos

sorprendernos de que el evangelista los presente como extraños y no familiarizados con los sucesos que tuvieron lugar en ese momento en Jerusalén y en lugares adyacentes. El significado, por tanto, es que Cristo fue recibido como Rey, no solo por los habitantes de Judea, que habían venido de pueblos y ciudades *a la fiesta* , sino que el informe también había llegado a los hombres que vivían más allá del mar y que habían venido de países lejanos.

Adorar. Podrían haber hecho esto también en su propio país; pero Juan describe aquí la *adoración* solemne *,* que fue acompañada de sacrificios. Porque aunque la religión y el temor de Dios no se limitaban al templo, en ningún otro lugar se les permitía ofrecer sacrificios a Dios, ni en ningún otro lugar tenían el Arca del Testimonio, que era la señal de la presencia de Dios. .Cada hombre adoraba a Dios diariamente en su propia casa de una manera espiritual; pero los santos bajo la ley estaban igualmente obligados a hacer profesión de adoración y obediencia externa, (18) como fue prescrito por Moisés, al aparecer en el templo en la presencia de Dios. Tal era el diseño para el que se establecieron las fiestas. Y si aquellos hombres emprendieron un viaje tan largo con grandes gastos, con grandes inconvenientes y no sin riesgo personal, para no tratar con indiferencia la profesión externa de su piedad, ¿qué disculpa podemos ofrecer ahora, si no testificamos, en nuestras propias casas, que adoramos al Dios verdadero? El culto que pertenecía a la Ley ha llegado a su fin; pero el Señor ha dejado a su Iglesia el Bautismo, la Cena del Señor y la oración pública, para que en esos ejercicios puedan emplearse los creyentes. Si los despreciamos, entonces. prueba que nuestro deseo de piedad es excesivamente frío.

Versículo 21

21. *Estos hombres, por tanto, fueron a Felipe*. Es una indicación de reverencia, que no se dirigen a Cristo, sino que desean obtener acceso a través de *Felipe* ; porque la reverencia siempre engendra modestia. La inferencia que los papistas extraen de esto, de que debemos invocar a los santos difuntos, (19) para que puedan ser nuestros abogados con Cristo y con el Padre, es tan ridícula que no necesita refutación. Los

griegos se dirigen a *Felipe,* mientras él está presente; y, por favor, ¿dónde está el parecido con aquellos que dirigen sus oraciones a los santos difuntos, de quienes están separados? (20) Pero tales son los frutos de la presunción humana, cuando una vez se ha permitido ir más allá de los límites de la palabra de Dios. La invocación de los santos ha sido fabricada precipitadamente por los papistas con su propio cerebro; y ahora, para refugiarse bajo un falso pretexto tomado de la palabra de Dios, corrompen la Escritura y la hacen pedazos, y no tienen escrúpulos en exponerla a burlas vergonzosas.

VERSÍCULO 23

23. *Ha llegado la hora*. Muchos explican esto como una referencia a la muerte de Cristo, porque por ella se manifestó la gloria de Cristo; de modo que, en su opinión, Cristo ahora declara que el tiempo de su muerte está cerca. Pero lo veo más bien como una referencia a la publicación del evangelio; como si hubiera dicho que su conocimiento pronto se difundiría por todas las regiones del mundo. Por tanto, quiso encontrar el asombro que su muerte podría provocar en sus discípulos; porque él muestra que no hay razón por la cual su valentía deba fallar, porque la doctrina del 'evangelio, no obstante, será proclamada en todo el mundo. Una vez más, que esta contemplación de su resplandor no desaparezca poco después, cuando sea condenado a muerte, colgado en la cruz y finalmente enterrado. les da información temprana y les advierte que la ignominia de su muerte no es un obstáculo para su gloria. Para ello emplea la comparación más adecuada.

VERSÍCULO 24

24. *A menos que un grano de trigo caído en la tierra muera, queda solo. Si un grano de trigo no muere* ni se pudre, sigue seco y sin fruto; pero la muerte de la semilla tiene el efecto beneficioso de avivarla para que dé fruto. En resumen, Cristo compara su muerte con la siembra, que parece tender a la destrucción del *trigo,* pero sin embargo es la causa de un aumento mucho más abundante. Aunque esta advertencia era especialmente necesaria en ese momento, es de uso continuo en la

Iglesia. Y, primero, debemos comenzar con la Cabeza. Esa espantosa apariencia de desgracia y maldición que aparece en la muerte de Cristo no solo oscurece su gloria, sino que la quita por completo de nuestra vista. Por lo tanto, no debemos limitar nuestra atención a su muerte solamente, sino que también debemosConsidere el fruto que ha dado su gloriosa resurrección. (21) Por tanto, no habrá nada que impida que su gloria se muestre en todas partes. De él debemos venir a continuación a los miembros; porque no solo pensamos que perecemos en la muerte, sino que nuestra vida también es una especie de muerte continua (Colosenses 3: 3). Por lo tanto, seremos destruidos, a menos que seamos apoyados por el consuelo que nos ofrece Pablo:

si nuestro hombre exterior se pudre, el interior se renueva de día en día (2 Corintios 4:16).

Por lo tanto, cuando los piadosos están angustiados por diversas aflicciones, cuando se sienten fuertemente presionados por las dificultades de su situación, cuando sufren hambre, o desnudez o enfermedad, cuando son asaltados por reproches, cuando parece que todos La hora casi abrumada por la muerte, consideren sin cesar que esta es una siembra que, a su tiempo, dará fruto.

VERSÍCULO 25

25. *El que ama su alma, la destruirá*. A la doctrina Cristo se une a la exhortación; porque si tenemos que morir para que podamos dar *fruto* , debemos permitir pacientemente que Dios nos mortifique. Pero al establecer un contraste entre el amor a la vida y el odio a la luz, debemos comprender qué es *amar* y *odiar la vida* . Aquel que, bajo la influencia del deseo inmoderado de la vida presente, no puede dejar el mundo sino por constreñimiento, se dice que *ama la vida* ; pero quien, despreciando la *vida* , avanza valientemente hacia la muerte, se dice que *odia la vida* . No es que debamos odiar absolutamente la vida, que se considera justamente como una de las más grandes bendiciones de Dios; sino porque los creyentes deben dejarlo alegremente, cuando les impide acercarse a Cristo; como un hombre,

cuando quiere apresurarse en cualquier asunto,se sacudiría de sus hombros una pesada y desagradable carga. En definitiva, amar esta vida no está mal en sí mismo, siempre que solo la atraviesemos como peregrinos, manteniendo la mirada siempre fija en nuestro objeto. Porque el verdadero límite de la *vida amorosa* es cuando continuamos en ella todo el tiempo que le plazca a Dios, y cuando estemos dispuestos a dejarla tan pronto como Él nos lo ordene, o - para expresarlo en una sola palabra - cuando llevarlo, por así decirlo, en nuestras manos, y ofrecerlo a Dios como sacrificio. Quien lleva su apego a la vida presente más allá de este límite, *destruye su vida* ; es decir, lo entrega a la ruina eterna. Porque la palabra *destruir* (ἀπολέσει) no significa *perder* , o soportar la pérdida de algo valioso, sino dedicarlo a la destrucción.

Su alma. Con frecuencia sucede que la palabra ψυχή, alma, se pone de por *vida* . Algunos lo consideran como denotando, en este pasaje, el asiento de los afectos; como si Cristo hubiera dicho, "atar a quien se complace demasiado (los deseos de su carne destruyen su alma". Pero esa es una interpretación forzada, y la otra es más natural, que quien desprecia su propia vida toma el mejor método de disfrutar eternamente.

En este mundo. Para aclarar aún más el significado, la frase *en este mundo* , que sólo se expresa una vez, debe repetirse dos veces, de modo que el significado pueda ser: “No toman el método adecuado para preservar su vida los que la aman *en este mundo* , pero, por otro lado, realmente saben cómo preservar su vida quienes la desprecian *en este mundo* . Y, en efecto, quien está apegado al mundo, por su propia voluntad, se priva de la vida celestial, de la que no podemos ser herederos de otra manera que siendo extranjeros y extranjeros *en el mundo* . La consecuencia es que cuanto más ansiosa está una persona por su propia seguridad, más se aleja del reino de Dios, es decir, de la vida verdadera.

El que odia su alma (22) Ya he sugerido que esta expresión se usa comparativamente; porque debemos despreciar la *vida* , en la medida en que nos impida vivir para Dios; porque si la meditación en

la vida celestial fuera el sentimiento predominante en nuestros corazones :. el mundo no tendría ninguna influencia en detenernos. Por tanto, también obtenemos una respuesta a una objeción que podría ser urgente. “Muchas personas, por desesperación o por otras razones, y principalmente por el cansancio de la vida, se suicidan; y, sin embargo, no diremos que esas personas se preocupan por su propia seguridad, mientras que otras se mueren apresuradas por la ambición, que también se precipitan hacia la ruina ". (23) Pero aquí Cristo habla expresamente de ese odio o desprecio de esta vida que se desvanece, que los creyentes derivan: de la contemplación de una vida mejor. En consecuencia, quien no mira al cielo, aún no ha aprendido de qué manera se debe preservar la vida. Además, esta última cláusula fue añadida por Cristo, para infundir terror en aquellos que están demasiado deseosos de la vida terrenal; porque si estamos abrumados por el amor del mundo, y no podemos olvidarlo fácilmente, es imposible que vayamos al cielo. Pero como el Hijo de Dios (24) nos despierta con tanta violencia, sería el colmo de la locura dormir un sueño mortal.

VERSÍCULO 26

26. *Si hay alguno, sirvame* . Para que la muerte no nos resulte demasiado amarga y desagradable, Cristo nos invita con su ejemplo a someternos alegremente a ella; y ciertamente nos avergonzaremos de rechazar el honor de ser sus discípulos. Pero con ninguna otra condición nos admite en su número, excepto que sigamos el camino que él señala. Nos abre el camino para sufrir la muerte. La amargura de la muerte se mitiga, y en cierta medida se vuelve agradable, cuando tenemos en común con el Hijo de Dios la condición de someternos a ella. Tan lejos está de ser apropiado que debemos alejarnos de Cristo a causa de la cruz, que más bien debemos desear la muerte por su causa. Con el mismo propósito. pose es la declaración que sigue inmediatamente:

Y donde yo esté, allí también estará mi siervo. Porque exige que sus siervos no se nieguen a someterse a la muerte, a la que lo ven ante ellos como ejemplo; porque no es correcto eso; el siervo debe tener

cualquier cosa separada de su señor. El tiempo futuro, *será* , (ἔσται) se pone para *que sea* , según la costumbre del idioma hebreo. Otros lo consideran un consuelo, como si Cristo prometiera a aquellos que no deberían estar dispuestos a morir junto con él, que serían partícipes de su resurrección. Pero la primera opinión, como he dicho, es más probable; porque luego añade el consuelo de que el Padre no dejará sin recompensa a los siervos de Cristo que habrán sido sus compañeros en la vida y en la muerte.

Versículo 27

27. *Ahora está turbada mi alma.* Esta afirmación parece, al principio, diferir ampliamente del discurso anterior. Había demostrado un valor y una magnanimidad extraordinarios al exhortar a sus discípulos no sólo a sufrir la muerte, sino a desearla voluntaria y alegremente, siempre que fuera necesario; y ahora, al retroceder ante la muerte, confiesa su cobardía. Sin embargo, no hay nada en este pasaje que no esté en perfecta armonía, como todo creyente sabe por su propia experiencia. Si los hombres desdeñosos se ríen de ello, no debemos asombrarnos; porque no se puede entender sino con la práctica.

Además, fue muy útil, e incluso necesario para nuestra salvación, que el Hijo de Dios tuviera experiencia de tales sentimientos. En su muerte, debemos considerar principalmente su expiación, por la cual apaciguó la ira y la maldición de Dios, que él no podría haberlo hecho sin asumir nuestra culpa. La muerte quepor lo que sufrió debe haber estado lleno de horror, porque no pudo darnos satisfacción sin sentir, en su propia experiencia, el terrible juicio de Dios; y así llegamos a conocer más plenamente la enormidad del pecado, por el cual el Padre Celestial exigió un castigo tan terrible a su Hijo unigénito. Por tanto, sepamos que la muerte no fue un juego y diversión para Cristo, sino que soportó los más severos tormentos por nuestra causa.

Tampoco era inapropiado que el Hijo de Dios se turbara de esta manera; pues se puede decir que la naturaleza divina, estando oculta y sin ejercer su fuerza, reposó para dar la oportunidad de hacer expiación. Pero el mismo Cristo se vistió, no solo de nuestra carne,

sino de sentimientos humanos. En él, sin duda, esos sentimientos eran voluntarios; porque temía, no por coacción, sino porque, por su propia voluntad, se había sometido al miedo. Y, sin embargo, debemos creer que no fue fingiendo, sino en realidad, lo que temió; aunque se diferenciaba de otros hombres en este aspecto, tenía todos sus sentimientos regulados en obediencia a la justicia de Dios, como hemos dicho en otra parte.

También hay otra ventaja que nos brinda. Si el temor a la muerte no hubiera causado malestar al Hijo de Dios, (25) ¿quién de nosotros hubiera pensado que su ejemplo era aplicable a nuestro caso? Porque no nos ha sido dado morir sin sentimiento de arrepentimiento; pero cuando nos enteramos de que no tenía en su interior una dureza como la piedra o el hierro, (26) nos armamos de valor para seguirle, y la debilidad de la carne, que nos hace temblar ante la muerte, no nos impide convertirnos en compañeros de vida. nuestro General en la lucha con él.

¿Y qué diré yo? Aquí vemos, por así decirlo, ante nuestros ojos, cuánto le costó nuestra salvación al Hijo de Dios, cuando fue reducido atal extremo de angustia, que no encontró palabras para expresar la intensidad de su dolor, ni resolución como hombre. Se dedica a la oración, que es el único recurso que le queda, y pide ser liberado de la muerte. Una vez más, percibiendo también que, por el propósito eterno de Dios, ha sido designado para ser un sacrificio por los pecados, de repente corrige ese deseo que su prodigiosa tristeza le había arrancado, y extiende su mano, por así decirlo, para tirar a sí mismo, para que pueda acceder por completo a la voluntad de su Padre.

En este pasaje debemos observar cinco pasos. Porque, en primer lugar, está la queja, que brota de un dolor vehemente. En segundo lugar, siente que necesita un remedio y, para no sentirse abrumado por el miedo, se pregunta a sí mismo qué debe hacer. En tercer lugar, va al Padre y le ruega que lo libere. En cuarto lugar, recuerda el deseo que sabe que es incompatible con su vocación, y prefiere sufrir algo que no cumplir lo que su Padre le ha encomendado. Por último, se satisface únicamente con la gloria de Dios, se olvida de todo lo demás

y no las considera sin valor.

Pero se puede pensar que es impropio en el Hijo de Dios pronunciar precipitadamente un deseo del que debe retractarse inmediatamente para obedecer a su Padre. Admito fácilmente que esta es la locura de la cruz, que ofende a los hombres orgullosos; pero cuanto más se humilló el Señor de la gloria, tanto más ilustre es la manifestación de su inmenso amor por nosotros. Además, debemos recordar lo que ya he dicho, que los sentimientos humanos, de los que Cristo no estaba exento, estaban en él puros y libres de pecado. La razón es que fueron guiados y regulados en obediencia a Dios; porque no hay nada que impida que Cristo tenga un temor natural a la muerte y, sin embargo, desee obedecer a Dios. Esto es cierto en varios aspectos: y por eso se corrige diciendo:

Por esta causa vine a esta hora. Porque aunque puede legítimamente albergar un temor a la muerte, sin embargo, considerando por qué fue enviado y lo que su oficio de Redentor le exige, presenta a su Padre el temor que surgió de su disposición natural, a fin de que pueda ser sometido, o mejor dicho, habiéndolo sometido, se prepara libre y voluntariamente para ejecutar el mandato de Dios. Ahora bien, si los sentimientos de Cristo, que estaban libres de todo pecado, necesitaran ser reprimidos de esta manera, con cuánta seriedad deberíamos aplicarnos a este objeto, ya que los numerosos afectos que brotan de nuestra carne son tantos enemigos de Dios en nosotros. ! Que los piadosos, por tanto, perseveren en hacer violencia contra sí mismos, hasta que se hayan negado a sí mismos.

También debe observarse que debemos refrenar no solo aquellos afectos que son directamente contrarios a la voluntad de Dios, sino aquellos que obstaculizan el progreso de nuestra vocación, aunque, en otros aspectos, no sean malvados ni pecadores. Para que esto sea más evidente, debemos colocar en primer lugar la voluntad de Dios; en el segundo, la voluntad del hombre pura e íntegra, como la que Dios dio a Adán, y como fue en Cristo; y, por último, la nuestra, que está contagiada por el contagio del pecado. La voluntad de Dios es la regla, a la cual todo lo inferior debe estar sujeto. Ahora bien, la pura voluntad de la naturaleza no se rebelará por sí misma contra Dios;

pero el hombre, aunque estaba completamente formado para la justicia, encontraría muchas obstrucciones, a menos que sometiera sus afectos a Dios. Por tanto, Cristo sólo tenía una batalla que pelear, que era dejar de temer lo que temía naturalmente, tan pronto como percibía que el placer de Dios era distinto. Nosotros, por otro lado, tenemos una doble batalla; porque debemos luchar con la obstinación de la carne. La consecuencia es que los combatientes más valientes nunca vencen sin ser heridos.

Padre, sálvame. Este es el orden que debe mantenerse,siempre que estemos angustiados por el miedo u oprimidos por el dolor. Nuestros corazones deben elevarse instantáneamente a Dios. Porque no hay nada peor o más dañino que alimentar interiormente lo que nos atormenta; como vemos una gran parte del mundo consumida por tormentos ocultos, y todos los que no se elevan a Dios son justamente castigados por su indolencia al no recibir nunca ningún alivio.

Versículo 28

28. *Padre, glorifica tu nombre*. Con estas palabras testifica que prefiere la *gloria* del *Padre* a todas las cosas, y hasta descuida y desprecia su propia vida. Y la verdadera regla de todos nuestros deseos es buscar la gloria de Dios de tal manera que todas las demás cosas cedan ante ella; porque debería ser considerado por nosotros como una recompensa abundante, que nos lleve a soportar con paciencia todo lo que es fastidioso o fastidioso.

Ambos lo he glorificado . Es como si hubiera dicho, terminaré lo que he comenzado; porque *Dios nunca deja imperfecta la obra de sus manos,* como se dice en Salmos 138: 8 . Pero como el propósito de Dios es prevenir la ofensa de la cruz, no solo promete que la muerte de Cristo será gloriosa, sino que también menciona con elogio los numerosos ornamentos con los que ya la había adornado.

Verso 29

29. *Que tronó*. Fue verdaderamente monstruoso que la multitud reunida no se conmoviera ante un milagro tan evidente. Algunos son

tan sordos que escuchan como un sonido confuso lo que Dios había pronunciado claramente. Otros son menos aburridos en el cuidado, pero sin embargo se alejan mucho de la majestad de la voz divina, pretendiendo que *fue un ángel quien habló* . Pero lo mismo se practica todos los días; porque Dios habla con bastante claridad en el Evangelio, en el que también se muestra lapoder y energía del Espíritu, que debe sacudir el cielo y la tierra; pero muchos están tan poco afectados por la doctrina, como si sólo procediera de un hombre mortal, y otros consideran que la palabra de Dios es confusa y bárbara, como si no fuera más que un trueno.

Pero surge una pregunta: ¿Sonó esa voz del cielo sin ningún beneficio o ventaja? Respondo, lo que el evangelista atribuye aquí a la multitud pertenece sólo a una parte de ellos; porque hubo algunos además de los Apóstoles que no lo interpretaron tan mal. Pero el evangelista quiso señalar brevemente lo que se hace comúnmente en el mundo; y esto es, que la mayor parte de los hombres, mientras escuchan a Dios, no lo escuchan aunque habla clara y claramente.

Versículo 30

30. *Esta voz no vino por mí*. ¿No necesitaba Cristo ser fortalecido, o el Padre se preocupaba menos por él que por nosotros? Pero debemos prestar atención a este principio. Así como Cristo se vistió de carne por nosotros, así todas las bendiciones que recibió del Padre le fueron concedidas por nosotros. Una vez más, también es cierto que *la voz vino del cielo* por el bien del pueblo; porque no tenía necesidad de un milagro externo. Además, aquí hay una reprimenda indirecta, que los judíos son sordos como piedras a la voz de Dios; porque como Dios habla *por ellos* , no puede haber excusa para su ingratitud cuando no prestan oídos.

Versículo 31

31. *Ahora es el juicio de este mundo*. El Señor ahora, como si ya hubiera triunfado en la contienda, se jacta de haber obtenido una victoria no solo sobre el miedo, sino sobre la muerte; porque describe, en términos elevados, la ventaja de su muerte, que podría haber

causado consternación a sus discípulos. Algunos ven la palabra *juicio* (πρίσις) como denotando *reforma* , y otros, como denotando *condenación* . Estoy más de acuerdo con los primeros que lo explican en el sentido de que *el mundo* debe ser restaurado a un orden adecuado; porque la palabra hebrea משפט, *mishpat* , que se traduce *juicio* , significa un estado bien ordenado. Ahora sabemos que de Cristo no hay nada más que confusión en *el mundo* ; y aunque Cristo ya había comenzado a erigir el reino de Dios, sin embargo, su muerte fue el comienzo de una condición bien regulada y la plena restauración del mundo.

Sin embargo, también debe observarse que este arreglo adecuado no se puede establecer en *el mundo* hasta que el reino de Satanás sea destruido primero, hasta que la carne y todo lo que se oponga a la justicia de Dios se reduzca a nada. Por último, la renovación del *mundo* debe ir precedida de la mortificación. Por consiguiente, Cristo declara:

Ahora será echado fuera el príncipe de este mundo; porque la confusión y la deformidad surgen de esto, que mientras Satanás usurpa el dominio tiránico, la iniquidad abunda en todas partes. Cuando Satanás ha sido *expulsado* , por lo tanto, *el mundo* se recupera de su rebelión y se pone bajo obediencia al gobierno de Dios. Cabe preguntarse, ¿cómo fue Satanás *expulsado* por la muerte de Cristo, si no deja de hacer la guerra continuamente? Respondo, esta *expulsión* no debe limitarse a un período corto de tiempo, sino que es una descripción de ese efecto notable de la muerte de Cristo que se manifiesta diariamente.

Versículo 32

32. *Si me levanto* . A continuación sigue el método por el cual se llevará a cabo *el juicio* ; es decir, Cristo, siendo *levantado* en la cruz,reunir a todos los hombres para sí mismo, para levantarlos de la tierra al cielo. El evangelista dice que Cristo señaló la manera de su muerte; y, por lo tanto, el significado indudable es que la cruz será, por así decirlo, un carro por el cual elevará a todos los hombres, junto con

él, a su Padre. Se podría haber pensado que en ese momento fue sacado de la tierra, para no tener más intereses en común con los hombres; pero declara que irá de una manera muy diferente, para *atraer* hacia sí a los que estaban fijos en la tierra. Ahora, a pesar de que alude a la forma de su muerte, sin embargo, por lo general significa, que su muerte no será una división para separarlo de los hombres, sino que será un medio adicional de *dibujo* tierra hacia arriba, hacia el cielo.

Atraeré a todos los hombres hacia mí. La palabra *todos,* que él emplea, debe entenderse para referirse a los hijos de Dios, que pertenecen a su rebaño. Sin embargo, estoy de acuerdo con Crisóstomo, quien dice que Cristo usó el término universal, *todos* , porque la Iglesia debía ser reunida por igual entre gentiles y judíos, según ese dicho:

Habrá un pastor y un redil (Juan 10:16).

La antigua traducción latina tiene, *atraeré* todas las cosas *hacia mí* ; y Agustín sostiene que debemos leerlo de esa manera; pero el acuerdo de todos los manuscritos griegos debería tener mayor peso para nosotros.

VERSÍCULO 34

34. *Hemos escuchado de la ley.* Sin duda, su intención era la de reprochar malignamente las palabras de Cristo; y por tanto su malicia los ciega, de modo que no perciben nada en medio de la luz más clara. Dicen que Jesús no debe ser considerado el Cristo, porque dijo que moriría, mientras que *la Ley* atribuye perpetuidad al Mesías; como si ambas declaraciones no se hubieran hecho expresamente en *la Ley de* que Cristo morirá, y que luego su reino florecerá hasta el fin del mundo. Pero aprovechan la segunda cláusula y la convierten en motivo de calumnia. El origen de su error fue que juzgaron el esplendor del reino del Mesías de acuerdo con sus puntos de vista carnales; en consecuencia, rechazan a Cristo porque no se corresponde con su necia noción. Bajo el término de *la Ley* también abrazan a los Profetas, y el tiempo presente - *permanece* - - se usa, agradablemente

al modismo hebreo, en lugar del tiempo futuro, *permanecerá*.

¿Quién es ese Hijo del hombre? Ésta es una pregunta reprochable, como si esa breve refutación venciera a Cristo tan completamente que no tuviera nada más que decir. (27) Esto muestra cuán altanera era su ignorancia; porque es como si hubieran dicho: "Ve ahora, y jactate de que eres el Cristo, ya que tu propia confesión prueba que no tienes nada que ver con el Mesías".

VERSÍCULO 35

35. *Aún un poco la luz está contigo*. Aunque en esta respuesta el Señor los amonesta suavemente, al mismo tiempo los reprende duramente; porque les acusa de cerrar los ojos a *la luz* , y al mismo tiempo amenaza con que dentro de poco se les quitará la luz. Cuando dice que *aún* queda algo de *luz* , confirma lo que ya había dicho sobre su muerte; porque aunque por *la luz* no se refiere a su presencia corporal, sino a su Evangelio, sin embargo alude a su partida; como si hubiera dicho: Cuando me haya ido, no dejaré de ser *la luz* , y así mi gloria no disminuirá en vuestras tinieblas. Cuando dice que *la luz está con ellos* , indirectamente los reprende por cerrar los ojos y apagar la luz; y así él declara que no merecen una respuesta a su objeción, porque por sí mismos buscan la oportunidad de caer en el error.

Camina mientras tienes la luz para que no te sorprendan las tinieblas. Esta afirmación de que *la luz* no sigue brillando sobre ellos sino por *un tiempo* , se aplica igualmente a todos los incrédulos; porque la Escritura promete que a los hijos de Dios *el Sol de justicia* (Malaquías 4: 2) saldrá y nunca se pondrá.

El sol ya no será tu luz de día, ni la luna de noche, sino que el Señor será tu luz eterna (Isaías 60:19).

Pero todos deben *caminar con* cautela, porque el desprecio de *la luz* es seguido por la oscuridad. Ésta es también la razón por la que una noche tan espesa y oscura se sentó sobre el mundo durante muchos siglos. Fue porque fueron pocos los que se dignaron caminar en el resplandor de la sabiduría celestial; porque Cristo nos ilumina

con su Evangelio, para que sigamos el camino de la salvación que él nos indica. Por eso, los que no se acogen a la gracia de Dios apagan, en la medida de sus posibilidades, la luz que se les ofrece.

Y el que anda en tinieblas, no sabe adónde va. Para golpearlos con una alarma aún más profunda, les recuerda cuán miserable es la condición de quienes, desprovistos de luz, no hacen más que vagar por todo el curso de su vida. Porque no pueden dar un paso sin correr el riesgo de caer o incluso de destruirse. Pero ahora Cristo declara que estamos *en tinieblas* , a menos que brille sobre nosotros. De ahí inferir cuál es el valor de la sagacidad de la mente humana, cuando es el único guía e instructor, aparte de Cristo.

Versículo 36

36. *Cree en la luz.* Les exhorta a retener por fe la posesión de *la luz* , pues da el apelativo de *hijos de la luz* a quienes, como verdaderos herederos, la disfrutan hasta el final.

Estas cosas dijo Jesús. Podríamos habernos preguntado por qué se apartó de ellos, cuando estaban tan ansiosos por recibirlo; pero de los otros evangelistas se puede inferir fácilmente que lo que aquí se dice se refiere a los adversarios, que ardían de envidia a causa del celo piadoso de los discípulos buenos y sinceros. Porque los forasteros, que habían salido al encuentro de Cristo, lo siguieron hasta el templo, donde se encontró con los santos y con la multitud de habitantes del pueblo.

Verso 37

37. *Y aunque había hecho tantas señales.* Para que ningún hombre se inquiete o se quede perplejo al ver que Cristo fue despreciado por los judíos, el evangelista quita esta ofensa, mostrando que se apoyaba en testimonios claros e indudables, que probaban que el crédito se debía a él ya su doctrina; pero que los ciegos no vieron la gloria y el poder de Dios, que se manifestaron abiertamente en sus milagros. Primero, por lo tanto, debemos creer que no fue debido a Cristo que los judíos no depositaron su confianza en él, porque mediante muchos milagros él

testificó abundantemente de quién era, y que, por lo tanto, era injusto y sumamente irrazonable que su incredulidad disminuyera. su autoridad. Pero como esta misma circunstancia podría llevar a muchas personas a una pregunta ansiosa y desconcertante sobre cómo los judíos llegaron a ser tan estúpidos, que el poder de Dios, aunque visible, no produjo ningún efecto sobre ellos, Juan prosigue y muestra que la fe no procede de las facultades ordinarias de los hombres, pero es un don de Dios poco común y extraordinario, y que esto se predijo en la antigüedad acerca de Cristo, que muy pocos creerían el Evangelio.

Versículo 38

38. *Para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías.* Juan no quiere decir que la predicción imponga una necesidad a los judíos; porque Isaías (Isaías 53: 1 ; Romanos 10:16) no dijo nada más que lo que el Señor le reveló de los tesoros secretos de su propósito. De hecho, debió haber sucedido, aunque el profeta no había hablado de ello; pero como los hombres no hubieran sabido lo que sucedería, si Dios no hubiera testificado por boca del profeta, el evangelista pone ante nuestros ojos en la predicción, como en un espejo, lo que de otro modo les habría parecido oscuro y casi increíble a los hombres. .

Señor, ¿quién ha creído? Esta oración contiene dos cláusulas. En el primero, Isaías, habiendo comenzado a hablar de Cristo, previendo que todo lo que proclama acerca de Cristo, y todo lo que después será dado a conocer por los Apóstoles, será generalmente rechazado por los judíos, exclama como asombrado ante algo extraño y monstruoso, *Señor* , ¿ *quién creerá nuestro informe* o *nuestro discurso* ? (29)

¿A quién se le ha revelado el brazo del Señor? En esta segunda cláusula asigna la razón por la que son pocos; y por eso es que los hombres no la alcanzan por sus propias fuerzas, y Dios no ilumina a todos sin distinción, sino que concede la gracia de su Espíritu Santo a muy pocos, (30) Y si entre los judíos la obstinada incredulidad de muchos no debería haber sido un obstáculo para los creyentes, aunque eran pocos en número, el mismo argumento debería persuadirnos, en

la actualidad, de no avergonzarnos de laEvangelio, aunque tiene pocos discípulos. Pero primero debemos observar la razón que se agrega, que lo que hace a los hombres creyentes no es su propia sagacidad, sino la revelación de Dios. La palabra *brazo,* es bien conocida, denota *poder* . El profeta declara que *el brazo de Dios* , que está contenido en la doctrina del Evangelio, permanece oculto hasta que se *revela,* y al mismo tiempo testifica que no todos participan indiscriminadamente de esta *revelación* . De ahí se sigue que muchos quedan en su ceguera privados de la luz interior, porque *oyendo no oyen* (Mateo 13:13).

VERSO 39

39. *Por tanto, no podían creer*. Esto es algo más duro; porque, si las palabras se toman en su significado natural, el camino se cerró contra los judíos, y se les quitó el poder de creer, porque la predicción del profeta los adjudicó a la ceguera, antes de que determinaran qué elección debían hacer. . Respondo, no hay absurdo en esto, si no pudiera suceder nada diferente a lo que Dios había previsto. Pero debe observarse que la mera presciencia de Dios no es en sí misma la causa de los acontecimientos; aunque, en este pasaje, debemos considerar no tanto la presciencia de Dios como su justicia y venganza. Porque Dios no declara lo que ve desde el cielo que harán los hombres, sino lo que él mismo hará; y esto es, que golpeará a los impíos con aturdimiento y estupidez, y así tomará venganza de su obstinada iniquidad. En este pasaje señala la causa más cercana e inferior por la que Dios quiere que su palabra, que es saludable y vivificante por su propia naturaleza, sea destructiva y mortal para los judíos. Es porque se lo merecían por su obstinada maldad.

Este castigo les era imposible escapar, porque Dios había decretado una vez entregarlos a una mente reprobada y cambiar la luz de su palabra para convertirlos en tinieblas. Porque esta última predicción difiere de la primera en este sentido, que en el primer pasaje el profeta testifica que nadie cree sino aquellos a quienes Dios, por su gracia gratuita, ilumina para su propio beneplácito, cuya razón no aparece; porque como todos están igualmente arruinados, Dios, por su mero beneplácito, distingue de los demás a aquellos a quienes cree

conveniente distinguir. Pero, en el último pasaje, habla de la dureza con la que Dios ha castigado la maldad de un pueblo ingrato. Quienes no prestan atención a estos pasos, confunden y confunden pasajes de la Escritura, que son bastante diferentes entre sí.

Versículo 40

40. *Cegó sus ojos y endureció su corazón.* El pasaje está tomado de Isaías 6: 9 , donde el Señor advierte al profeta que el trabajo que él dedica a instruir no conducirá a otro resultado que empeorar al pueblo. En primer lugar luego dice: Ve, y di a este pueblo, *audición* , *oyen y no oyen* ; como si hubiera dicho: "Te envío a hablar con los sordos". Se añade después, *endurecer el corazón de este pueblo* , *& c* . Con estas palabras quiere decir que tiene la intención de hacer de su palabra un castigo para los réprobos, para que los vuelva más completamente ciegos y para que su ceguera sea sumergida en una oscuridad más profunda. En verdad, es un terrible juicio de Dios, cuando abruma a los hombres con la luz de la doctrina, de tal manera que los priva de todo entendimiento; y cuando, incluso por medio de lo que es su única luz, trae tinieblas sobre ellos.

Pero debe observarse, que es accidental para la palabra de Dios, que *ciega a los* hombres; porque nada puede ser más inconsistente que que no debe haber diferencia entre la verdad y la falsedad, queel pan de vida debería convertirse en un veneno mortal, y esa medicina debería agravar una enfermedad. Pero esto debe atribuirse a la maldad de los hombres, que convierte la vida en muerte. También debe observarse que a veces el Señor, por sí mismo, ciega la mente de los hombres al privarlos de juicio y entendimiento; a veces por Satanás y los falsos profetas, cuando los enloquece con sus imposturas; a veces. también por sus ministros, cuando la doctrina de la salvación es perjudicial y mortal para ellos. Pero siempre que los profetas trabajen fielmente en la obra de instrucción y encomienden al Señor el resultado de su labor, aunque no puedan cumplir su deseo, no deben ceder ni desanimarse. Más bien, quédense satisfechos con saber que Dios aprueba su trabajo, aunque sea inútil para los hombres 'y que incluso *el olor* de la doctrina, que los impíos hacen mortales para sí

mismos como elfos, *es bueno y agradable a Dios* , como testifica Pablo (2 Corintios 2:15 .)

En las Escrituras, a veces se pone el *corazón* como asiento de los afectos; pero aquí, como en muchos otros pasajes, denota lo que se llama la parte intelectual del alma. Con el mismo propósito habla Moisés:

Dios no te ha dado corazón para entender (Deuteronomio 29: 4).

No sea que vean con sus ojos. Recordemos que el profeta habla de incrédulos que ya habían rechazado la gracia de Dios. Es cierto que todos seguirían siendo así por naturaleza, si el Señor no formase para obedecerle a los que ha elegido. Por lo tanto, al principio la condición de los hombres es igual y parecida, pero cuando los réprobos se han rebelado contra Dios, por su propia voluntad y por su propia maldad, se someten a esta venganza, por la cual, siendo entregados a un mente reprobada, elloscontinuamente se apresuran más y más hacia su propia destrucción. Por lo tanto, es su propia culpa si Dios no elige convertirlos, porque ellos fueron la causa de su propia desesperación. También se nos instruye brevemente, por estas palabras del profeta, cuál es el comienzo de nuestra conversión a Dios. Es cuando él ilumina los corazones, que debieron haberse apartado de él, mientras estaban retenidos por las tinieblas de Satanás; pero, por el contrario, tal es el poder de la luz divina, que nos atrae hacia sí y nos forma a la imagen de Dios.

Y debería curarlos. Luego agrega el fruto de la conversión, es decir, la *curación* . Con esta palabra el profeta se refiere a la bendición de Dios y una condición próspera, y también la liberación de todas las miserias que brotan de la ira de Dios. Ahora bien, si esto le sucede al réprobo, contrario a la naturaleza de la palabra, debemos prestar atención al contraste que implica el uso opuesto de la misma; es decir, que el propósito por el cual se predica la palabra de Dios es iluminarnos en el verdadero conocimiento de Dios, volvernos a Dios y reconciliarnos con él, para que seamos felices y bendecidos.

VERSO 41

41. *Estas cosas dijo Jesús*. Para que los lectores no piensen que esta predicción fue citada de manera inapropiada, declara Juan expresamente, que el profeta no fue enviado como maestro a una sola época, sino, por el contrario, que se le mostró la gloria de Cristo, para que pudiera ser un testigo de las cosas que sucederían bajo su reinado. Ahora el evangelista da por sentado que Isaías vio la gloria de Cristo; y por lo tanto infiere que Isaías acomoda su instrucción al estado futuro del reino de Cristo.

VERSÍCULO 42

Sin embargo, muchos de los gobernantes creyeron en él. El murmullo y la fiereza de los judíos, al rechazar a Cristo, habiendo llegado a tal altura de insolencia, podría haberse pensado que todo el pueblo, sin excepción, conspiró contra él. Pero el evangelista dice que, en medio de la locura generalizada de la nación, había muchos que estaban en su sano juicio. Un ejemplo sorprendente, verdaderamente, de la gracia de Dios; porque, una vez que la impiedad ha prevalecido, es una especie de plaga universal, que contagia con su contagio todas las partes del cuerpo. Por lo tanto, es un don extraordinario y una gracia especial de Dios cuando, en medio de un pueblo tan corrupto, hay algunos que permanecen intactos. Y, sin embargo, ahora percibimos en el mundo la misma gracia de Dios; porque aunque la impiedad y el desprecio de Dios abundan en todas partes, y aunque una vasta multitud de hombres hacen intentos furiosos de exterminar por completo la doctrina del Evangelio, siempre encuentra algunos lugares de retiro; y así la fe tiene —lo que se puede llamar— sus puertos o lugares de refugio, para que no sea completamente desterrada del mundo.

La palabra incluso es enfática; porque en el orden de los gobernantes existía un odio tan profundo e inveterado por el Evangelio, que apenas se podía creer que se pudiera encontrar un solo creyente entre ellos. Tanto la mayor admiración se debió al poder del Espíritu de Dios, que entró donde no se abrió ninguna abertura; aunque no era un vicio, peculiar de una sola época, que los gobernantes fueran rebeldes y desobedientes a Cristo; porque el

honor, la riqueza y el alto rango suelen ir acompañados de orgullo. La consecuencia es que aquellos que, llenos de arrogancia, apenas se reconocen hombres, no se dejan dominar fácilmente por la humildad voluntaria. Entonces, quienquiera que ocupe una posición alta en el mundo, si es sabio, mirará con sospecha su rango, para que no se interponga en su camino. Cuando el evangelista dice que eran muchos, esto no debe entendersecomo si fueran la mayoría o la mitad; porque, en comparación con otros que eran muy numerosos, eran pocos, pero eran muchos, cuando se los veía en sí mismos.

A causa de los fariseos. Puede pensarse que habla incorrectamente cuando separa la fe de la confesión; para

Con el corazón creemos para justicia, y con la boca se confiesa para salvación (Romanos 10:10).

y es imposible que la fe, que ha sido encendida en el corazón, no apague su llama. Respondo, él señala aquí cuán débil era la fe de aquellos hombres tan tibios, o más bien fríos. En resumen, Juan quiere decir que abrazaron la doctrina de Cristo, porque sabían que venía de Dios, pero que no tenían una fe viva, o una fe tan vigorosa como debería haber sido; porque Cristo no concede a sus seguidores un espíritu de temor, sino de firmeza, para que confiesen con valentía y sin temor lo que han aprendido de él. Sin embargo, no creo que estuvieran del todo en silencio; pero como su *confesión* no fue suficientemente abierta, el evangelista, en mi opinión, simplemente declara que no hicieron profesión de fe; porque la profesión apropiada era declarar abiertamente que eran discípulos de Cristo. Por tanto, ningún hombre se adule a sí mismo si, en cualquier aspecto, oculta o disfraza su fe por temor a incurrir en el odio de los hombres; porque por odioso que sea el nombre de Cristo, esa cobardía que nos obliga a apartarnos, en el más mínimo grado, de la confesión de él, no admite excusa.

Debe observarse también, que los *gobernantes* tienen menos rigor y firmeza, porque en ellos casi siempre reina la ambición, que es la más servil de todas las disposiciones; y, para expresarlo en una sola palabra, se puede decir que los honores terrenales son grilletes de oro,

que atan unhombre, para que no pueda cumplir con su deber con libertad. Por esta razón, las personas que se encuentran en una condición baja y mezquina deben soportar su suerte con mayor paciencia, porque, al menos, están liberadas de muchas trampas muy malas. Sin embargo, los grandes y nobles deben luchar contra su alto rango, para que no les impida someterse a Cristo.

Juan dice que tenían miedo de *los fariseos;* no porque los otros escribas y sacerdotes permitieran libremente que cualquier hombre se llamara discípulo de Cristo, sino porque, bajo la apariencia de celo, la crueldad ardía en ellos con mayor ferocidad. El celo, en la defensa de la religión, es, en verdad, una virtud excelente; pero si se le añade hipocresía, ninguna plaga puede ser más peligrosa. Con tanta más seriedad debemos rogar al Señor que nos guíe por el gobierno infalible de su Espíritu.

No sea que los echen de la sinagoga. Esto era lo que les impedía, el miedo a la desgracia; porque habrían sido *echados de la sinagoga* . Por eso vemos cuán grande es la perversidad de los hombres, que no solo corrompe y degrada lo mejor de las ordenanzas de Dios, sino que las convierte en tiranía destructiva. La excomunión debería haber sido el nervio de la santa disciplina, para que el castigo estuviera listo para ser infligido si alguien despreciaba a la Iglesia. Pero las cosas habían llegado a tal punto que cualquiera que confesara que pertenecía a Cristo era desterrado de la sociedad de creyentes. De igual manera, en la actualidad, el Papa, para ejercer el mismo tipo de tiranía, finge falsamente un derecho de excomulgar, y no solo truena con rabia ciega contra todos los piadosos, sino que se esfuerza por arrojar a Cristo de su trono celestial; y, sin embargo, no duda con descaro en defender el derecho de jurisdicción sagrada con que Cristo ha adornado su Iglesia.

Versículo 43

43. *Porque amaban la gloria de los hombres*. El evangelista declara expresamente que esos hombres no se guiaron por ninguna superstición, sino que solo se esforzaron por evitar la desgracia entre los hombres; porque si la ambición tuvo más influencia sobre ellos que

el temor de Dios, se sigue que no fue un vano escrúpulo de conciencia lo que les causó malestar. Observe ahora el lector cuán grande es la ignominia ante Dios, por la cobardía de quienes, por temor a ser odiados, disimulan su fe ante los hombres. ¿Puede algo ser más tonto, o más bien, puede ser algo más bestial que preferir el tonto aplauso de los hombres al juicio de Dios? Pero declara que todos los que se apartan del odio de los hombres, cuando la fe pura debe ser confesada, son embargados por esta clase de locura. Y con justicia; porque el apóstol, al aplaudir la firmeza inquebrantable de Moisés, dice que

se mantuvo firme, como si hubiera visto al Invisible (Hebreos 11:27).

Con estas palabras quiere decir que, cuando una persona ha fijado sus ojos en Dios, su corazón será invencible y absolutamente incapaz de conmoverse.

¿De dónde viene, pues, el afeminamiento (31), que nos lleva a dejarnos llevar por una hipocresía traicionera, pero porque, a la vista del mundo, todos nuestros sentidos se embotan? Porque una verdadera visión de Dios ahuyentaría instantáneamente todas las nieblas de riquezas y honores. ¡Fuera los que ven la negación indirecta de Cristo como una ofensa trivial o, como ellos lo llaman, un pecado venial! Porque, por el contrario, el Espíritu Santo declara que es más vil y monstruoso que si el cielo y la tierra estuvieran mezclados.

Amar la gloria de los hombres significa, en este pasaje, deseargozar de reputación entre los hombres. El evangelista, por lo tanto, quiere decir que esos hombres estaban tan dedicados al mundo, que estaban más deseosos de agradar a los hombres que de agradar a Dios. Además, cuando acusa de este crimen a los que negaban a Cristo, al mismo tiempo demuestra que la excomunión, de la que abusaron los sacerdotes, contra todo lo que era justo y lícito, no tenía valor ni eficacia. Sepamos, por tanto, que todas las excomuniones que ahora murmura contra nosotros el Papa son meros parásitos para atemorizar a los niños, (32) ya que estamos plenamente convencidos, en nuestra propia conciencia, de que no pretende otra cosa que apartarnos del Cristo.

Versículo 44

44. *Y Jesús lloró*. El objeto de Cristo, en esta declaración, es animar a sus seguidores a una firmeza de fe adecuada e inquebrantable; pero contiene también una reprimenda implícita, con la que pretendía corregir ese miedo perverso. El *grito* expresa vehemencia; porque no es una doctrina simple, sino una exhortación destinada a excitarlos más poderosamente. La afirmación equivale a esto, que la fe en Cristo no depende de ningún hombre mortal, sino de Dios; porque no encuentra en Cristo nada más que lo divino, o más bien, contempla a Dios en su rostro. De ahí que infiere que es tonto e irrazonable que la fe sea vacilante o dudosa; porque es imposible ofrecer un insulto mayor a Dios que no confiar en su verdad. ¿Quién, pues, se ha beneficiado debidamente del Evangelio? Es él quien, confiando o confiando en que no cree a los hombres sino a Dios, serena y firmemente lucha contra todas las maquinaciones de Satanás. Entonces, si queremos rendir a Dios el honor que le corresponde, debemos aprender a permanecer firmes en la fe, no solo aunque el mundo sea sacudido, sino incluso aunque Satanás perturbe y derribe todo lo que está debajo del cielo.

El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió. Se dice que los *creyentes no creen en Cristo* , cuando no fijan toda su atención en su rostro humano. Comparándose con el Padre, nos invita a mirar el poder de Dios; porque la debilidad de la carne no tiene firmeza en

sí mismo. Cuando luego lo encontremos exhortando a los discípulos a *creer en él* , será en un sentido diferente; porque, en ese pasaje, Dios no se contrasta con el hombre, sino que Cristo es presentado con todos sus dones y gracias (33) que deberían ser suficientes para sostener nuestra fe.

Verso 45

45. *Y el que me ve*. La palabra *ver* se toma aquí por *conocimiento* ; porque, para dar verdadera y completa tranquilidad a nuestras conciencias, que de otro modo estarían constantemente expuestas a diversas agitaciones, nos envía al Padre. La razón por la que la

estabilidad de la fe es firme y segura es que es más fuerte que el mundo y está por encima del mundo. (34) Ahora, cuando Cristo es verdaderamente conocido, la gloria de Dios resplandece en él, para que estemos plenamente persuadidos de que la fe que tenemos en él no depende del hombre, sino que está fundada en el Dios eterno; pues se eleva de la carne de Cristo a su Divinidad. Y, si es así, no sólo debe quedar fijada para siempre en nuestro corazón, sino que también debe manifestarse con valentía en la lengua, cuando sea necesario.

Verso 46

46. *Entré en el gusano como una luz.* Para hacer a sus discípulos más audaces y perseverantes, avanza aún más en el mantenimiento de la certeza de la fe. Y, primero, testifica que *vino al mundo para ser una luz* , mediante la cual los hombres pudieran ser liberados de las tinieblas y los errores; y, al mismo tiempo, señala los medios para obtener un beneficio tan grande, cuando dice *para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.* Además, acusa de ingratitud a todos los que, después de haber sido enseñados por el Evangelio, no se apartan de los incrédulos; porque cuanto mayor es la excelencia de este beneficio, de ser llamados de las tinieblas *a la luz* , menos excusables son los que, por su indolencia o descuido, apagan la luz que se les había encendido.

Las palabras, *he venido al mundo como una luz,* son muy enfáticas; porque aunque Cristo fue *una luz* desde el principio, sin embargo, hay una buena razón por la que se adorna con este título, que ha venido a realizar el papel de *una luz* . Para que podamos percibir claramente los diversos pasos, muestra, en primer lugar, que es *una luz* para los demás y no para sí mismo; en segundo lugar, que es *una luz,* no solo para los ángeles, sino también para los hombres; en tercer lugar, que se manifestó en carne, para que pudiera brillar con todo su esplendor.

El término, *cualquiera que sea,* parece haber sido agregado con el propósito, en parte, de que todos los creyentes, sin excepción, puedan disfrutar de este beneficio poco común, y en parte, para

mostrar que la razón por la que los incrédulos perecen en las tinieblas es que, por su propia voluntad , abandonan *la luz* . Ahora bien, si toda la sabiduría del mundo se reuniera en una sola masa, no se encontraría ni un solo rayo de la *luz* verdadera en ese vasto montón; pero, al contrario, será un caos confuso; porque pertenece solo a Cristo librarnos de las tinieblas.

VERSO 47

47. *Si alguno escucha mis palabras*. Después de haber hablado acerca de su gracia y exhortado a sus discípulos a una fe firme, ahora comienza a golpear a los rebeldes, aunque incluso aquí mitiga la severidad debida a la maldad de aquellos que deliberadamente, por así decirlo, rechazan a Dios; porque se demora en pronunciar *sentencia* sobre ellos, porque, por el contrario, ha venido para la salvación de todos. En primer lugar, debemos entender que no habla aquí de todos los incrédulos sin distinción, sino de aquellos que, consciente y voluntariamente, rechazan la doctrina del Evangelio que les ha sido expuesta. Entonces, ¿por qué Cristo no decide condenarlos? Porque deja a un lado por un tiempo el oficio de *juez* , y ofrece la salvación a todos sin reservas, y extiende sus brazos para abrazarlos a todos, para que todos se sientan más animados al arrepentimiento. Y, sin embargo, hay una circunstancia de no poca importancia, por la cual señala la agravación del crimen, si rechazan una invitación tan amable y graciosa, pues es como si hubiera dicho: “Mira, estoy aquí para invitar a todos. y, olvidando el carácter de juez, tengo este como único objetivo, persuadir a todos y rescatar de la destrucción a los que ya están dos veces arruinados ”. Por tanto, nadie es condenado por haber despreciado el Evangelio, excepto aquel que, despreciando el hermoso mensaje de salvación, ha elegido por sí mismo atraer la destrucción sobre sí mismo.

La palabra *juzgar,* como se desprende de la palabra salvar, que se contrasta con ella, aquí significa *condenar* . Ahora bien, esto debe entenderse como una referencia al oficio que propia y naturalmente pertenece a Cristo; porque el hecho de que los incrédulos no sean *condenados* más severamente a causa del Evangelio es accidental y no

surge de su naturaleza, como hemos dicho en ocasiones anteriores.

VERSÍCULO 48

48. *El que me rechaza.* Para que los impíos no se halaguen a sí mismos como si su desobediencia ilimitada a Cristo quedara impune, agrega aquí una terrible amenaza, que aunque no hiciera nada en este asunto, sin embargo, su doctrina sola sería válida.suficiente para condenarlos, como dice en otra parte, que no habría necesidad de ningún otro juez que no fuera Moisés, de quien se jactaban (Juan 5:45). El significado, por lo tanto, es: "Ardiendo con ardiente deseo de promover su salvación, en verdad me abstengo de ejercer mi derecho a condenarte, y estoy enteramente dedicado a salvar lo perdido; pero no pienses que has escapado de las manos de Dios; porque aunque yo callara por completo, *la* sola *palabra* , que tú has despreciado, es suficiente para *juzgarte* ".

Y no recibe mis palabras. Esta última cláusula es una explicación de la primera; porque como la hipocresía es natural en los hombres, nada es más fácil para ellos que jactarse con palabras de que están listos para recibir a Cristo; y vemos cuán común es esta jactancia incluso entre los hombres más malvados. Por tanto, debemos prestar atención a esta definición, que Cristo es *rechazado* cuando no abrazamos la pura doctrina del Evangelio.

En verdad, los papistas proclaman en voz alta esta palabra que pronunció Cristo; pero tan pronto como su pura verdad es presentada, nada es más odioso para ellos. Tales personas besan a Cristo de la misma manera que Judas lo besó (Mateo 26:49). Aprendamos, por tanto, a recibirlo junto con *su palabra* , ya rendirle el homenaje y la obediencia que él exige como su único derecho.

La palabra que yo diga os juzgará en el día postrero. Es imposible dar un título más noble o más magnífico al Evangelio que atribuirle el poder de juzgar; porque, según estas palabras, el juicio final no será más que una aprobación o ratificación (36) de la doctrina del Evangelio. El mismo Cristo ciertamente ascenderá al tribunal, pero declara que pronunciará la sentencia según *la palabra* que ahora se

predica. ¿Esta amenaza debería golpear profundamente? terror en los impíos, ya que no pueden escapar del *juicio* de esa doctrina que ahora tan desdén altivo.

Pero cuando Cristo menciona el juicio final, quiere decir que ahora están desprovistos de entendimiento; porque les recuerda que el castigo que ahora tratan con burla se mostrará abiertamente. Por otro lado, otorga a los piadosos un consuelo invaluable, en cualquier medida. pueden ser ahora condenados por el mundo, pero no dudan que ya están absueltos en el cielo; porque, dondequiera que tenga su sede la fe del Evangelio, el tribunal de Dios se erige para salvar. Confiando en este derecho, no debemos preocuparnos por los papistas o sus decisiones absurdas; porque nuestra fe se eleva incluso por encima de los ángeles.

Verso 49

49. *Porque no hablo por mí mismo*. Para que la apariencia exterior del hombre no disminuya la majestad de Dios, Cristo nos envía con frecuencia al Padre. Ésta es la razón por la que menciona tan a menudo al Padre; y, en efecto, como sería ilícito transferir a otro una sola chispa de la gloria divina, *la palabra* a la que se atribuye el *juicio* debe haber procedido de Dios. Ahora bien, aquí Cristo se distingue del Padre, no simplemente en su Persona Divina, sino más bien en su carne; no sea que la doctrina sea juzgada a la manera de los hombres y, por lo tanto, tenga menos peso. Pero si las conciencias estuvieran sujetas a las leyes y doctrinas de los hombres, este argumento de Cristo no se aplicaría: "Mi palabra (dice) juzgará, porque no procede del hombre"; según ese dicho,

Un solo dador de la ley puede salvar y destruir (Santiago 4:12).

También podemos inferir de él, cuán monstruoso es el sacrilegio del Papa al atreverse a atar almas con sus inventos; porque de esta manera él reclama más para sí mismo que el Hijo de Dios, quien declara que no habla sino por mandato de su Padre.

Versículo 50

50. *Y sé que su mandamiento es la vida eterna.* Vuelve a aplaudir el fruto de su doctrina, para que todos se rindan más voluntariamente a ella; y es razonable que los impíos sientan la venganza de Dios, a quien ahora se niegan a tener como Autor de la vida.



Juan 13

Verso 1

1. *Antes de la fiesta de la pascua*. Juan pasa por alto intencionalmente muchas cosas que, él sabía, habían sido relatadas por Mateo y otros. Se compromete a explicar aquellas circunstancias que habían dejado fuera, una de las cuales era el relato del *lavamiento de pies* . Y aunque luego explicará más claramente con qué propósito Cristo *lavó los pies* de sus discípulos, sin embargo, antes de hacerlo, declara, en una sola palabra, que el Señor testificó, mediante esta señal visible, que el amor con el que abrazó fueron firmes y duraderos; que, aunque se vieron privados de su presencia, aún podrían estar convencidos de que la muerte misma no apagaría este amor. Esta convicción debe fijarse ahora también en nuestro corazón.

Las palabras son, que Cristo *amó hasta el fin a los suyos que estaban en el mundo*. ¿Por qué emplea este circunloquio al describir a los apóstoles, pero para informarnos de que, como consecuencia de que ellos se encontraran envueltos, como nosotros, en una guerra peligrosa y difícil, Cristo los miró con tanta mayor solicitud? Y, por lo tanto, aunque pensamos que estamos lejos de Cristo, debemos saber que Él nos está mirando; para el *que ama a su propia* , *que están en el mundo* ; pues no tenemos ninguna razón para dudar de que todavía tiene el mismo afecto que conservaba en el momento mismo de su muerte.

Para sacar de este mundo al Padre. Esta frase es digna de mención; porque se refiere al conocimiento de Cristo, que él sabía que su muerte era un *pasaje* al reino celestial de Dios. Y si, mientras se apresuraba hacia allí, no dejó de considerar a los *suyos* con su amor habitual, no hay razón para que ahora pensemos que su afecto ha cambiado. Ahora, dado que él es el primogénito de entre los muertos,

esta definición de muerte se aplica a todo el cuerpo de la Iglesia, que es una apertura o pasaje para ir a Dios, de quien los creyentes ahora están ausentes. (38)

Versículo 2

2. *Después de la cena*. (39) Más adelante tomaremos en consideración, en el lugar apropiado, todo el designio de Cristo al *lavar los pies* de sus discípulos, y la ventaja que se deriva de esta narración. Prestemos ahora atención a la conexión de las palabras. El evangelista dice que así se hizo, mientras Judas ya resolvió traicionar a Cristo, no solo para mostrar la maravillosa paciencia de Cristo, que supo aguantar para *lavar los pies* de tan malvado y detestable traidor; pero también que eligió deliberadamente el momento en que estaba cerca de la muerte, para realizar lo que puede considerarse como el último acto de su vida.

El diablo ya lo había puesto en el corazón de Judas. Cuando el evangelista dice que Judas había sido impulsado por *el diablo* a formar el plan de *traicionar a* Cristo, esto tiende a mostrar la enormidad del crimen; porque fue una maldad terrible y atroz, en la que se mostró abiertamente la eficacia de Satanás. No hay, en verdad, maldad perpetrada por hombres a la que Satanás no los excite, pero cuanto más espantoso y execrable es un crimen, más debemos ver en él la *furia del diablo* , que se mueve, en todas las direcciones posibles, (40) hombres que han sido abandonados por Dios. Pero aunque la lujuria de los hombres se enciende en una llama más ardiente por el ventilador de Satanás, todavía no deja de ser un horno; contiene la llama encendida en sí misma, recibe con avidez la agitación de el abanico, para que no quede excusa para los malvados.

Versículo 3

3. *Jesús, sabe que el Padre había entregado todas las cosas en sus manos*. Soy de la opinión de que esto se agregó con el propósito de informarnos de dónde Cristo obtuvo una compostura mental tan bien regulada. Fue porque, habiendo obtenido ya una victoria sobre la muerte, elevó su mente al glorioso triunfo que pronto vendría. Suele

ocurrir que los hombres embargados por el miedo están muy agitados. El evangelista quiere decir que en Cristo no se encontraba ninguna agitación de este tipo, porque, aunque Judas lo traicionaría inmediatamente, sabía que *el Padre había entregado todas las cosas en sus manos*. Cabe preguntarse: ¿Cómo entonces fue reducido a tal grado de tristeza que sudaba sangre? Respondo, ambos eran necesarios. Era necesario que tuviera miedo a la muerte, y era necesario que, a pesar de esto, descargara sin miedo todo lo que pertenecía al oficio de Mediador.

VERSÍCULO 4

4. *Y aparta sus vestidos*. El significado es que dejó a un lado su *prenda superior* , no su *abrigo* ; porque sabemos que los habitantes de los países orientales vestían largas *ropas*

VERSÍCULO 5

5. *Y comenzó a lavar los pies de sus discípulos*. Estas palabras expresan el diseño de Cristo, más que el acto externo; pues el evangelista añade que empezó con Pedro.

VERSÍCULO 6

6. *Señor, ¿me lavas los pies?* Este discurso expresa una fuerte aversión por la acción como tonta e inadecuada; porque al preguntar qué está haciendo Cristo, extiende su mano, por así decirlo, para empujarlo hacia atrás. La modestia sería digna de encomio, si no fuera porque la obediencia es más valiosa a los ojos de Dios que cualquier tipo de honor o servicio, o más bien, si esta no fuera la verdadera y única regla de la humildad, entregarnos en obediencia. a Dios, y que todos nuestros sentidos se regulen por su beneplácito, de modo que todo lo que él declare que le agrada, también sea aprobado por nosotros, sin ningún escrúpulo. Debemos, por tanto, sobre todo observar esta regla de servir a Dios, de que estemos siempre dispuestos a aceptar, sin demora, tan pronto como él emita cualquier mandato.

VERSÍCULO 7

7. *Qué hago*. Estas palabras nos enseñan que debemos simplemente obedecer a Cristo, aunque no debemos percibir la razón por la que Él desea que se haga esto o aquello. En una casa bien regulada, una persona, el cabeza de familia, tiene la única lucha para decir lo que se debe hacer; y los sirvientes están obligados a emplear sus manos y pies en su servicio. Ese hombre, por tanto, es demasiado altivo, que se niega a obedecer el mandato de Dios, porque no conoce la razón de ello. Pero esta admonición tiene un significado aún más amplio, y es que no debemos tomarnos mal en ignorar aquellas cosas que Dios quiere ocultarnos durante un tiempo; porque este tipo de ignorancia se aprende más que cualquier otro tipo de conocimiento, cuando permitimos que Dios sea más sabio que nosotros.

Versículo 8

8. *Nunca me lavarás los pies*. Hasta ese momento, la modestia de Pedro era excusable, aunque no estaba libre de reproches; pero ahora se equivoca máspenosamente, cuando ha sido corregido, y sin embargo no cede. (42) Y, en efecto, es una falta común que la ignorancia sea seguida de cerca por la obstinación. Es una excusa plausible, sin duda, que el rechazo surge de la reverencia por Cristo; pero como no obedece absolutamente el mandato, el mismo deseo de mostrar respeto por Cristo pierde toda su gracia. La verdadera sabiduría de la fe, por lo tanto, es aprobar y abrazar con reverencia todo lo que provenga de Dios, como se hace con propiedad y en buen orden; ni hay otra forma, en verdad, en la que su nombre pueda ser santificado por nosotros; porque si no creemos que todo lo que hace lo hace por una muy buena razón: nuestra carne, siendo naturalmente obstinada, murmurará continuamente y no rendirá a Dios la honra que le corresponde, a menos que sea por coacción. En resumen, hasta que un hombre no renuncie a la libertad de juzgar las obras de Dios, cualesquiera que sean los esfuerzos que pueda hacer para honrar a Dios, el orgullo siempre acechará bajo el manto de la humildad.

Si no te lavo. Esta respuesta de Cristo aún no explica la razón por la que resolvió *lavar los pies de sus discípulos* ; sólo mediante una comparación extraída del alma al cuerpo, muestra que, al lavar los pies

de sus discípulos, no hace nada que sea inusual o incompatible con su rango. Mientras tanto, la respuesta señala la locura de la sabiduría de Pedro. Siempre nos ocurrirá lo mismo, siempre que el Señor comience a contender con nosotros. Mientras permanece en silencio, los hombres se imaginan que tienen un buen derecho a diferir de él; pero nada le resulta más fácil que refutar, con una sola palabra, todos los argumentos plausibles que emplean. Como Cristo es Señor y Maestro, Pedro piensa que es inconsistente que Cristo le lave los pies. Pero el mal es, (43) que, al rechazar tal servicio, rechaza la parte principal de su propia salvación. También hay una doctrina general contenida en esta declaración, que todos somos inmundos y abominables a los ojos de Dios, hasta que Cristo *lave* nuestras manchas. Ahora, dado que reclama para sí el derecho exclusivo de *lavar* , que cada uno se presente a sí mismo, sea limpio de su contaminación, para que pueda obtener un lugar entre los hijos de Dios.

Pero antes de continuar, debemos entender cuál es el significado de la palabra *lavar*. Algunos lo refieren al perdón gratuito de los pecados; otros, a la novedad de vida; mientras que una tercera clase lo extiende a. ambos, y esta última vista lo admito alegremente. Porque Cristo nos *lava* cuando quita la culpa de nuestros pecados con su sacrificio expiatorio, para que no entren en juicio delante de Dios; y, por otro lado, nos *lava* cuando quita, por su Espíritu, los malos y pecaminosos deseos de la carne. Pero como poco después resultará evidente a partir de lo que sigue, que habla de la gracia de la regeneración, no mantengo absolutamente la opinión de que incluyó aquí el *lavamiento* del perdón.

Versículo 9

9. *Señor, no solo mis pies* . Cuando Pedro se enteró de que estaba arruinado, si no aceptaba la purificación que le ofrecía Cristo, esta necesidad resultó, al fin y al cabo, ser un instructor suficiente para domesticarlo. Por lo tanto, deja a un lado la oposición y cede, pero desea ser completamente lavado y, de hecho, reconoce que, por su parte, está completamente cubierto de contaminación y, por lo tanto, que no hace nada si solo se *lava* en una parte. Pero aquí también se

equivoca por desconsideración, al tratar, como algo sin valor, el beneficio que ya había recibido; porque habla como si aún no hubiera obtenido el perdón de los pecados, ni la santificación por el Espíritu Santo. Por este motivo, Cristo lo reprende con justicia, porque recuerda lo que antes le había concedido; al mismo tiempo, recordando a todos sus discípulos en la persona de un solo hombre, que, mientras recordaban la gracia que habían recibido, deberían considerar lo que todavía necesitan para el futuro.

Versículo 10

10. *El que está lavado, no necesita lavarse más que los pies, sino que está completamente limpio*. Primero, dice que los creyentes están *completamente limpios;* no porque sean puros en todos los aspectos, de modo que ya no quede en ellos ninguna mancha, sino porque están purificados en su mayor parte; es decir, cuando el pecado es privado de su poder real, de modo que la justicia de Dios tiene la superioridad; como si dijéramos que un cuerpo está completamente sano, porque no está infectado con ninguna enfermedad universal. Por tanto, es por la novedad de vida que debemos dar testimonio de nosotros mismos como discípulos de Cristo, porque él declara que él es el Autor de pureza en todos sus seguidores.

Una vez más, la otra comparación también se aplicó al caso que nos ocupa, para que Pedro no descartara el lavamiento de *los pies* por necedad; porque así como Cristo lava de la cabeza a *los pies a* los que recibe como discípulos suyos, así, en los que ha limpiado, la parte inferior permanece para ser limpiada diariamente. Los hijos de Dios no son totalmente regenerados el primer día, de modo que no apunten más que a la vida celestial; pero, por el contrario, los restos de la carne siguen morando en ellos, con los que mantienen una lucha continua durante toda su vida. El término *pies* , por lo tanto, se aplica metafóricamente a todas las pasiones y afanes que nos ponen en contacto con el mundo; porque, si el Espíritu Santo ocupara cada parte de nosotros, ya no tendríamos nada que ver con las contaminaciones del mundo; pero ahora, por esa parte en la que somos carnales, nos arrastramos por el suelo, o al menos arreglamos nuestros pies en el

barro, y por eso somos hasta cierto punto inmundos. Por eso, Cristo siempre encuentra en nosotros algo que limpiar. De lo que se habla aquí no es del perdón de los pecados, sino de la renovación, por la cual Cristo, por gradual e ininterrumpida sucesión, libera a sus seguidores por completo de los deseos pecaminosos de la carne.

Y estás limpio. Se puede decir que esta proposición es la menor en el silogismo, y de ahí se sigue que *el lavamiento de los pies se* aplica a ellos con estricta propiedad.

Pero no todos. Se añade esta excepción, para que cada uno pueda examinarse a sí mismo, si es que Judas puede ser movido por un sentimiento de arrepentimiento; aunque tenía la intención de aprovechar una oportunidad temprana para fortalecer al resto de los discípulos, para que no se dejaran perplejos por la atrocidad del crimen, que poco después se haría saber. Sin embargo, deliberadamente se abstiene de nombrarlo, para no cerrarle la puerta del arrepentimiento. Como ese hipócrita endurecido (44) estaba absolutamente desesperado, la advertencia sólo sirvió para agravar su culpa; pero fue de gran ventaja para los otros discípulos, porque por medio de él se les dio a conocer más plenamente la Divinidad de Cristo, y también percibieron que la pureza no es un don ordinario del Espíritu Santo.

VERSÍCULO 12

12. *Cuando entonces les había lavado los pies*. Cristo explica extensamente cuál era su intención al *lavar los pies* de sus discípulos; porque lo que había dicho sobre el lavado espiritual era una especie de digresión de su diseño principal. Si no hubiera sido por la oposición de Pedro, Cristo no habría hablado sobre ese tema. Ahora, por tanto, revela la razón de lo que había hecho; a saber, que el *que es el Maestro y Señor de todos dio un ejemplo* a seguir por todos los piadosos, para que nadie pueda tener rencor a descender para hacer un servicio a sus hermanos e iguales, por más mezquino y bajo que sea ese servicio. La razón por la que se desprecia el amor de los hermanos es que todoel hombre piensa de sí mismo más de lo que debería y desprecia a casi

todas las demás personas. Tampoco pretendía simplemente inculcar la modestia, sino también dejar esta regla del amor fraternal, que se sirvan unos a otros; porque no hay amor fraternal donde no hay sujeción voluntaria al ayudar al prójimo.

¿Sabes lo que he hecho? Vemos que Cristo, por poco tiempo, ocultó su intención a sus discípulos, pero que, después de haber probado su obediencia, les reveló oportunamente lo que no les convenía saber previamente. Tampoco espera ahora a que pregunten, sino que los anticipa por su propia voluntad. Lo mismo viviremos también nosotros, siempre que nos dejemos guiar por su mano, incluso por caminos desconocidos.

VERSÍCULO 14

14. *Si entonces yo, que soy tu Señor y Maestro*. Este es un argumento de mayor a menor. El orgullo nos impide mantener esa igualdad que debería existir entre nosotros. Pero Cristo, que es muy exaltado por encima de todos los demás, se inclina para avergonzar a los orgullosos que, olvidando su posición y rango, se consideran a sí mismos como no obligados a mantener relaciones con los hermanos. Porque, ¿qué se imagina ser un mortal cuando se niega a llevar las cargas de los hermanos, a acomodarse a sus costumbres y, en suma, a desempeñar aquellos oficios por los que se mantiene la unidad de la Iglesia? En resumen, quiere decir que el hombre que no piensa en asociarse con hermanos débiles, con la condición de someterse suave y suavemente incluso a oficios que parecen malos, reclama más de lo que tiene derecho a reclamar, y tiene un nivel demasiado alto. opinión de sí mismo. (47)

VERSÍCULO 15

15. *Porque les he dado un ejemplo*. Merece nuestra atención que Cristo dice que *dio un ejemplo* ; porque no tenemos la libertad de tomar todas sus acciones, sin reservas, como sujetos de imitación. Los papistas se jactan de que, con el ejemplo de Cristo, observan el ayuno de cuarenta días o Cuaresma. Pero primero debemos ver si tenía la intención de dar su ayuno como un ejemplo para que los discípulos

pudieran ajustarse a él como regla. Leemos: nada de esto y, por tanto, la imitación no es menos perversa que si intentaran volar al cielo. Además, cuando debían haber seguido a Cristo, no eran imitadores, sino simios. Todos los años tienen la moda de lavar los pies a algunas personas, como si fuera una farsa lo que están jugando en el escenario; (48) y así, cuando han realizado esta ceremonia ociosa y sin sentido, piensan que han cumplido plenamente con su deber y se consideran libres para despreciar a sus hermanos durante el resto del año. (49) Pero, lo que es mucho peor (50), después de haber lavado los pies de doce hombres, someten a todos los miembros de Cristo a una cruel tortura, y así escupieron en el rostro de Cristo. Esta exhibición de bufonadas, por lo tanto, no es más que una burla vergonzosa de Cristo. En todo caso, Cristo no ordena aquí una ceremonia anual, sino que nos pide que estemos preparados, durante toda nuestra vida, para lavar los pies de nuestros hermanos y vecinos. (51)

Versículo 16

16. *De cierto, de cierto os digo*. De hecho, estos son dichos proverbiales, que admiten una aplicación mucho más amplia, pero que deberían adaptarse al caso que nos ocupa. En mi opinión, por tanto, se equivocan quienes suponen que tienen una aceptación general, como si Cristo exhortara ahora a sus discípulos a llevar la cruz; porque es más correcto decir que los empleó para cumplir su propósito.

Versículo 17

17. *Si sabe estas cosas*. Él declara que *son felices* , *si* saben *y* hacen *estas cosas* ; porque el *conocimiento* no tiene derecho a ser llamado verdadero, a menos que produzca tal efecto en los creyentes que los induzca a conformarse a su Cabeza. Al contrario, es una imaginación vana, cuando miramos a Cristo, y las cosas que pertenecen a Cristo, como algo separado de nosotros. Podemos inferir de esto que, hasta que un hombre no ha aprendido a ceder a sus hermanos, no *sabe* si Cristo es *el Maestro* . Dado que no hay ningún hombre que cumpla con su deber para con sus hermanos en todos los aspectos, y dado que hay muchos que son descuidados y perezosos en los oficios fraternos,

esto nos muestra que todavía estamos a una gran distancia de la plena luz de la fe.

Versículo 18

18. *No hablo de todos ustedes*. De nuevo declara que hay uno entre los discípulos que, en realidad, es el reverso de un discípulo; y lo hace, en parte por el bien de Judas, para hacerlo más imperdonable, y en parte por el bien de los demás, "para que no sean vencidos por la ruina de Judas". No solo los anima a perseverar en su llamamiento cuando Judas se aleja; pero como la felicidad de la que habla no es común a todos, les exhorta a desearla con tanto mayor afán y a adherirse a ella con más firmeza.

Sé a quién he elegido. Esta misma circunstancia, que perseverarán, la atribuye a su *elección* ; porque la virtud de los hombres, siendo frágil, temblaría a cada brisa, y sería derribada por el golpe más débil, si el Señor no la sostuviera con su mano. Pero mientras gobierna a los que ha *elegido* , todos los mecanismos que Satanás pueda emplear no les impedirá perseverar hasta el final con firmeza inquebrantable. Y no sólo atribuye a la elección su perseverancia, sino también el comienzo de su piedad.¿De dónde surge que un hombre, y no otro, se dedique a la palabra de Dios? Lo es, porque fue elegido. Una vez más, ¿de dónde surge que este hombre progresa y continúa llevando una vida buena y santa, pero porque el propósito de Dios es inmutable, completar la obra que comenzó por su mano? En resumen, esta es la fuente de la distinción entre los hijos de Dios y los incrédulos, que los primeros son ahogados a la salvación por el Espíritu de adopción, mientras que los segundos son apresurados a la destrucción por su carne, que no tiene restricción. De lo contrario, Cristo podría haber dicho: "sepa qué tipo de persona será cada uno de ustedes"; pero que no puedan reclamar nada para sí mismos, sino que, por el contrario, puedan reconocer que, por la gracia de Dios solamente, y no por su propia virtud, difieren de Judas, él les presenta esa elección por la gracia libre en la que están fundados. Aprendamos, por tanto, que cada parte de nuestra salvación depende de la elección.

En otro pasaje incluye a Judas en el número de los *elegidos* .

¿No os he elegido (o os he elegido) a los doce y uno de vosotros es un diablo? (Juan 6:70 .) (53)

Pero en ese pasaje el modo de expresión, aunque diferente, no es opuesto », porque allí la palabra denota una *elección* temporal , por la cual Dios nos designa para una obra en particular; de la misma manera que Saúl, quien fue *elegido* rey y, sin embargo, era un réprobo. Pero aquí Cristo habla de la *elección* eterna , por la cual nos convertimos en hijos de Dios, y por la cual Dios nos predestinó a la vida antes de la creación del mundo. Y, de hecho, los réprobos a veces son dotados por Dios con los dones del Espíritu, para ejecutar el oficio que él les confiere. Así, en Saulo, percibimos, por un tiempo, el esplendor de las virtudes reales, y así también Judas se distinguió por dones eminentes, y los que se adaptaron a un apóstol de Cristo. Peroesto es muy diferente de la santificación del Espíritu Santo, que el Señor no concede a nadie más que a sus propios hijos; porque él los renueva en entendimiento y corazón, para que sean santos e intachables a sus ojos. Además, esa santificación tiene una raíz profunda en ellos, que no se puede quitar; porque la adopción de Dios es sin arrepentimiento. Mientras tanto, consideremos como un punto establecido, que resulta de la elección de Dios, cuando, habiendo abrazado por fe la doctrina de Cristo, también la seguimos durante nuestra vida; y que esta es la única causa de nuestra felicidad, por la que nos distinguimos de los réprobos; porque ellos, privados de la gracia del Espíritu, perecen miserablemente, mientras que nosotros tenemos a Cristo como nuestro guardián, quien nos guía con su mano y nos sostiene con su poder.

Además, Cristo da aquí una prueba clara de su Divinidad; primero, cuando declara que no juzga a la manera de los hombres; y, en segundo lugar, cuando se declara Autor de la *elección* . Porque cuando dice: *Yo sé* , el *conocimiento* del que habla pertenece peculiarmente a Dios; pero la segunda prueba, contenida en las palabras, a *quien he elegido* , es mucho más poderosa, porque testifica que los que fueron *elegidos* antes de la creación del mundo fueron

elegidos por él mismo. Una demostración tan notable de su poder divino debería afectarnos más profundamente que si la Escritura lo hubiera llamado Dios cien veces.

Para que se cumpla la Escritura. Podría haberse considerado impropio que alguien hubiera sido *elegido* para un rango tan honorable, pero que aún no poseyera verdadera piedad; porque fácilmente podría haberse objetado: ¿Por qué no *eligió* Cristo *a* uno a quien tenía la intención de admitir en el número de los Apóstoles? o más bien, ¿Por qué nombró apóstol a un hombre que, él bien sabía, se volvería tan malvado? Explica que esto debió haber sucedido, porque fue predicho; de al menos, que no era un acontecimiento nuevo, porque David había experimentado lala misma cosa. Algunos piensan que es una predicción citada, que se aplica propiamente a Cristo; mientras que otros piensan que es meramente una comparación, que así como David fue vilmente traicionado por un enemigo privado, una condición similar espera a los hijos de Dios. Según este último, el significado sería: Que uno de mis discípulos traicione perversamente a su Maestro, no es el primer caso de traición que ha tenido lugar en el mundo; pero, por el contrario, ahora experimentamos lo que las Escrituras declaran que sucedió en la antigüedad ". Pero, como en David se ensombreció lo que luego se vería más plenamente en Cristo, estoy de acuerdo con los expositores anteriores, quienes piensan que esto fue estrictamente el cumplimiento de lo que David, por el Espíritu de profecía, había predicho: (Salmos 41: 9.) Además, algunos opinan que la cláusula que estamos considerando no contiene un sentido completo y necesita que se le proporcione el verbo principal. Pero si lo leemos continuamente, para *que se cumpla la Escritura* , el *que come pan conmigo alza contra mí su calcañar* , nada faltará.

Levantar el talón es una expresión metafórica y significa atacar a una persona de manera no percibida, bajo el pretexto de la amistad, para obtener una ventaja sobre ella, cuando no está en guardia. Ahora bien, lo que Cristo sufrió, que es nuestra Cabeza y nuestro Modelo, nosotros, que somos sus miembros, debemos soportarlo con paciencia. Y, de hecho, ha ocurrido habitualmente en la Iglesia en casi todas las épocas, que no ha tenido enemigos más empedernidos que los

miembros de la Iglesia; y, por tanto, para que los creyentes no se vean perturbados por una maldad tan atroz, que se acostumbren temprano a soportar los ataques de los traidores.

Versículo 19

19. *Les digo esto ahora, antes de que suceda.* Con esta declaración élrecuerda a sus discípulos que, cuando uno de ellos se convierte en réprobo, esto está tan lejos de ser una buena razón para desanimarse, que debería ser una confirmación más plena de su fe. Porque si no viéramos ante nuestros ojos, en la Iglesia, lo que se ha predicho acerca de sus angustias y luchas, podría surgir una duda en nuestra mente: ¿Dónde están las profecías? Pero cuando la verdad de las Escrituras concuerda con nuestra experiencia diaria, 17 entonces percibimos con mayor claridad que Dios nos cuida y que somos gobernados por su providencia.

Para que crean que yo soy. (54) Con la frase *que soy,* quiere decir que él es el Mesías que había sido prometido; no porque la conducta de Judas, como traidor, fue el primer acontecimiento que llevó a los discípulos al ejercicio de la fe, sino porque su fe progresó más, cuando llegaron a la experiencia de las cosas que antes habían oído de la boca. de Cristo. Ahora bien, esto se puede explicar de dos formas; o que Cristo dice que creerán después de que el evento haya sucedido, porque no había nada que le estuviera oculto, o que nada le faltará de todo lo que la Escritura testifica acerca de Cristo. Como las dos interpretaciones concuerdan bastante bien juntas, dejo a mis lectores la libertad de elegir cuál de ellas prefieren.

Versículo 20

20. *De cierto, de cierto os digo.* En estas palabras, o el evangelista relata un discurso sobre un tema diferente, y en un estado quebrado e imperfecto, o Cristo tenía la intención de hacer frente a la ofensa que probablemente surgiría del crimen de Judas; porque los evangelistas no siempre exhiben los discursos de Cristo en una sucesión ininterrumpida, sino que a veces juntan, en montones, una variedad de declaraciones. Sin embargo, es más probable que Cristo tuviera la

intención de proveer contra estaescándalo. Hay demasiadas pruebas de que estamos muy dispuestos a ser heridos por malos ejemplos; porque, como consecuencia de esto, la rebelión de un hombre inflige una herida mortal a otros doscientos, mientras que la firmeza de diez o veinte hombres piadosos apenas edifica a un solo individuo. Por este motivo, mientras Cristo colocaba tal monstruo ante los ojos de sus discípulos, también era necesario que extendiera la mano hacia ellos, para que, sorprendidos por la novedad, cayeran hacia atrás. Tampoco fue solo por ellos que dijo esto, sino que también consultó la ventaja de los que vendrían después; porque, de lo contrario, el recuerdo de Judas podría, incluso en la actualidad:, causarnos un daño grave. Cuando el diablo no puede alejarnos de Cristo por odio a su doctrina, provoca aversión o desprecio a los mismos ministros.

Ahora bien, esta amonestación de Cristo muestra que no es razonable que la impiedad de cualquiera cuya conducta sea mala o impropia de su oficio, disminuya en absoluto la autoridad apostólica. La razón es que debemos contemplar a Dios, el Autor del ministerio, en quien, ciertamente, no encontramos nada que tengamos derecho a despreciar; y luego, debemos contemplar a Cristo, quien, habiendo sido designado por el Padre como el único Maestro, habla por sus apóstoles. Quien, entonces, no se digna recibir a los ministros del Evangelio, rechaza a Cristo en ellos y rechaza a Dios en Cristo.

Los papistas hacen un papel tonto y ridículo cuando se esfuerzan por obtener este aplauso para sí mismos, para exhibir su tiranía. Porque, en primer lugar, se adornan con plumas de mendicidad y prestadas, sin semejanza con los apóstoles de Cristo; y, en segundo lugar, admitiendo que son apóstoles, nada estaba más lejos de la intención de Cristo, en este pasaje, que transferir su propio derecho a los hombres; porque ¿qué otra cosa es recibir a los que Cristo envía, sino darles lugar para que cumplan? la oficina que se les ha encomendado?

Versículo 21

21. *Cuando Jesús hubo dicho estas palabras*. Cuanto más sagrado es el oficio apostólico y mayor su dignidad, más vil y detestable es la

traición de Judas. Un crimen tan monstruoso y detestable golpeó al mismo Cristo con horror, cuando vio cómo la increíble maldad de un hombre había contaminado ese orden sagrado en el que la majestad de Dios debería haber resplandecido con resplandor. Con el mismo propósito es lo que agrega el evangelista, que *testificó.* Su significado es que la acción fue tan monstruosa que la mera mención de ella no podía creerse de inmediato.

Estaba turbado de espíritu. El evangelista dice que Cristo *estaba turbado en espíritu,* para informarnos que no sólo, en semblante y lenguaje, asumió la apariencia de un hombre *turbado,* sino que estaba profundamente conmovido en su mente. *Espíritu* aquí denota el entendimiento o el alma; porque no doy mi consentimiento a la opinión de algunos que lo explican, como si Cristo hubiera sido impulsado por un violento impulso del Espíritu *Santo* a estallar en estas palabras. Lo reconozco fácilmente. que todos los afectos de Cristo fueron guiados por el Espíritu *Santo* ; pero el significado del evangelista es diferente, a saber, que este sufrimiento de Cristo fue hacia adentro y no fue fingido; y es de gran importancia para nosotros saber esto, porque su celo se manifiesta por nuestra imitación, para que seamos conmovidos con profundo horror por esos monstruos que trastornan el orden sagrado de Dios y de su Iglesia.

Versículo 22

22. *Los discípulos, por tanto, se miraron unos a otros*. Quienes no son conscientes de ningún crimen se inquietan por lo que Cristo hadijo: Sólo Judas es tan estúpido en medio de su malicia, que permanece impasible. Los discípulos tenían en tan gran estima la autoridad de Cristo, que estaban plenamente convencidos de que no decía nada sin una buena razón; pero Satanás había expulsado del corazón de Judas toda reverencia, de modo que era más duro que una roca rechazar toda amonestación. Y aunque Cristo parece ser algo cruel al infligir esta tortura, durante un tiempo, a los inocentes, sin embargo, como la ansiedad de este tipo les fue provechosa, Cristo no les hizo daño. Es apropiado que, cuando los hijos de Dios hayan escuchado la sentencia de los impíos, ellos mismos se sientan inquietos, para que puedan

zarandearse y protegerse de la hipocresía; porque esto les da la oportunidad de examinarse a sí mismos y a su vida.

Este pasaje muestra que a veces debemos reprender a los impíos de tal manera que no los señalemos instantáneamente con el dedo, hasta que Dios, por su propia mano, los saque a la luz. Porque sucede con frecuencia que hay enfermedades secretas en la Iglesia, que no estamos en libertad de disfrazar; y sin embargo, la maldad de los hombres no está tan madura como para ser descubierta. En tales casos, deberíamos tomar este camino intermedio.

Versículo 23

23. *A quien amaba Jesús* . El *amor* peculiar con el que Cristo *amó a* Juan demuestra claramente que, si *amamos a* unos más que a otros, esto no siempre es incompatible con el amor fraternal; pero todo radica en esto: que nuestro amor se dirija hacia Dios, y que cada hombre, en la medida en que sobresalga en los dones de Dios, lo compartirá en mayor medida. Cristo nunca se apartó de este fin en lo más mínimo; pero con nosotros el caso es muy diferente, pues es tal la vanidad de nuestra mente, que son pocos los que, al amar a los hombres, se acercan más a Dios. Y, sin embargo, el amor de los hombres entre sí nunca estar debidamente regulado, a menos que esté dirigido a Dios.

Acuéstese a la mesa en el seno de Jesús. Lo que aquí relata Juan podría considerarse en la actualidad como indecoroso; pero esa era, en ese momento, la manera de ser colocado a la mesa; porque no se *sentaron a la mesa* como nosotros , sino que, después de quitarse los zapatos, *yacieron* medio estirados, *reclinados* en pequeños cojines.

Versículo 26

26. *A quien le daré el bobo mojado*. Cabe preguntarse, ¿para qué sirvió dar *un bocado mojado* para descubrir al traidor, cuando Cristo podría haberlo señalado abiertamente por su nombre, si hubiera querido darlo a conocer? Respondo, la señal era de tal naturaleza que descubrió a Judas a una sola persona, y no lo llevó inmediatamente a

la vista de todos. Pero era ventajoso que Juan fuera testigo de este hecho, para que luego pudiera revelarlo a otros en el momento apropiado; y Cristo se demoró intencionalmente para dar a conocer públicamente a Judas, para que, cuando los hipócritas se oculten, podamos soportar con más paciencia hasta que sean arrastrados hacia la luz. Vemos a Judas sentado entre los demás y, sin embargo, condenado por boca del Juez. En ningún aspecto es mejor la condición de quienes ocupan un lugar entre los hijos de Dios.

VERSÍCULO 27

27. *Satanás entró en él.* Como es cierto que fue solo por instigación de Satanás que Judas formó el plan de cometer un crimen tan atroz, ¿por qué ahora se dice, por primera vez, que *Satanás entró en él,* que ya había ocupado el trono en su poder? ¿corazón? Pero así como a menudo se dice que *creen los* que están más plenamente confirmados en la fe que antes poseían , y por lo tanto, un aumento de su fe se llama *fe* , así ahora Judas se ha entregado por completo aSatanás, para ser apresurado, con vehemente impetuosidad, a cada extremo del mal, se dice que *Satanás entró en él* . Porque a medida que los santos progresan gradualmente, y en proporción a los nuevos dones por los cuales se amplían continuamente, se dice que están llenos del Espíritu Santo; así, en la medida en que los impíos provocan la ira de Dios contra sí mismos con su ingratitud, el Señor los priva de su Espíritu, de toda luz de razón y, de hecho, de todo sentimiento humano, y los entrega sin reservas a *Satanás* . Esta es una terrible venganza de Dios, cuando los hombres se *entregan a una mente reprobada* , (Romanos 1:28), de modo que apenas se diferencian en absoluto de los brutos y, lo que es peor, caen en horribles crímenes de los que los brutos ellos mismos se encogerían. Por tanto, debemos caminar diligentemente en el temor del Señor, no sea que, si vencemos su bondad con nuestra maldad, él finalmente nos entregue a la ira de Satanás.

Al dar *el bocado* , Cristo no le dio una oportunidad a Satanás, sino que Judas, *habiendo recibido el bocado* , se entregó por completo a Satanás. De hecho, fue la ocasión, pero no la causa. Su corazón, que era más duro que el hierro, debió haber sido ablandado por tanta

bondad que Cristo le mostró; y ahora su obstinación desesperada e incurable merece que Dios, por su justo juicio, endurezca aún más su corazón con Satanás. Así, cuando, por actos de bondad hacia los enemigos, *amontonamos carbones encendidos sobre sus cabezas* (Romanos 12:20), si son completamente incurables, se enfurecen más y se inflaman más (55) hasta su destrucción. Y sin embargo, no se debe culpar, por este motivo, a nuestra bondad, por la cual sus corazones deberían haberse inflamado para amarnos.

Agustín se equivocó al pensar que este bocado era un emblema del cuerpo de Cristo, ya que no fue durante la Cena del Señor que se le dio a Judas. También es un sueño muy tonto imaginar que el diablo entró esencialmente —como es la frase— en Judas; Para elEl evangelista habla solo del poder y la eficacia de Satanás. Este ejemplo nos recuerda el terrible castigo que aguarda a todos aquellos que profanan los dones del Señor abusando de ellos.

Lo que haces, hazlo pronto. La exhortación dirigida por Cristo a Judas no es de tal naturaleza que pueda considerarse que lo excita a realizar la acción: es más bien el lenguaje de quien ve el crimen con horror y aborrecimiento. (56) Hasta ahora se había esforzado, por varios métodos, para traerlo de regreso, pero sin ningún propósito. Ahora se dirige a él como un hombre desesperado: "Ve a la destrucción, ya que has resuelto ir a la destrucción"; y, al hacerlo, desempeña el oficio de un juez, que condena a muerte no a los que él, por su propia voluntad, desea arruinar, sino a los que ya se han arruinado a sí mismos por su propia culpa. En resumen, Cristo no somete a Judas a la necesidad de perecer, sino que declara que es lo que había sido antes.

Versículo 28

28. *Ninguno de los que estaban en la mesa*. O Juan aún no les había contado a los demás lo que Cristo le había dicho, o estaban tan impresionados por ello que perdieron la presencia de ánimo; y, de hecho, es muy probable que el propio Juan estuviera casi fuera de sí. Pero lo que sucedió entonces con los discípulos, lo vemos con

frecuencia: sucediendo en la Iglesia, que pocos de los creyentes disciernen a los hipócritas a quienes el Señor condena en voz alta.

VERSO 29

29. *O que diera algo a los pobres.* De otros pasajes se desprende claramente cuán grande era la pobreza de Cristo y, sin embargo, de lo poco que tenía, *dio algo a los pobres* para establecernos una regla; porque los apóstoles no habrían conjeturado que había hablado de *los pobres* , si no hubiera sido su costumbre habitual aliviar a *los pobres*

VERSÍCULO 31

31. *Ahora es glorificado el Hijo del Hombre.* Se acercaba la última hora; Cristo sabía que las mentes de sus discípulos eran muy débiles y, por lo tanto, se esforzó, por todos los métodos posibles, para apoyarlos, para que no cedan. Incluso en la actualidad, el recuerdo de la cruz de Cristo es suficiente para hacernos temblar, si no nos encontramos instantáneamente con el consuelo de que él triunfó en la cruz, habiendo obtenido una victoria sobre Satanás, el pecado y la muerte. Entonces, ¿qué les pudo haber sucedido a los Apóstoles, cuando vieron al Señor pronto arrastrado a la cruz, cargado de toda clase de reproches? ¿No podría haberlos abrumado cien veces una exposición tan melancólica y repugnante? Cristo, por tanto, protege contra este peligro y los aparta del aspecto exterior de la muerte a su fruto espiritual. Entonces, cualquier ignominia que se vea en la cruz, adecuada para confundir a los creyentes, sin embargo, Cristo testifica que la misma cruz le da gloria y honor. (57)

Y Dios es glorificado en él. Esta cláusula, que sigue inmediatamente a la otra, se agrega para confirmación; porque era una declaración paradójica, que *la gloria del Hijo del Hombre* surgió de una muerte que fue considerada ignominiosa entre los hombres, y aun maldita ante Dios. Muestra, por tanto, de qué manera obtendría gloria para sí mismo de tal muerte. Lo es, porque por ella (58) glorifica a Dios Padre; porque en la cruz de Cristo, como en un magnífico teatro, la inestimable bondad de Dios se muestra ante el mundo entero. En todas las criaturas, en verdad, tanto altas como bajas, la

gloria de Dios brilla, pero en ninguna parte ha brillado más que en la cruz, en la que ha habido un asombroso cambio de cosas.la condenación de todos los hombres se ha manifestado, el pecado ha sido borrado, la salvación ha sido restaurada a los hombres; y, en resumen, el mundo entero ha sido renovado y todo ha sido restaurado al buen orden.

En él. Aunque la preposición (ἐν) *en* se usa a menudo en lugar del hebreo ב , y, en esos casos, es equivalente a *por* , sin embargo, he preferido traducirlo simplemente, que *Dios es glorificado* en *el Hijo del hombre* ; porque consideré que esa frase era más enfática. Cuando dice, y *Dios es glorificado* , el significado, lo entiendo, es, porque *Dios es glorificado*

Versículo 32

32. *Si Dios es glorificado.* Cristo concluye que obtendrá un *glorioso* triunfo con su muerte; porque su único propósito en él es *glorificar a* su Padre; porque el Padre no buscó su *gloria* en la muerte de su Hijo de tal manera que no lo hiciera partícipe de esa *gloria* . Promete, por tanto, que cuando se borre la ignominia que sufrirá durante un breve período de tiempo, se desplegará un ilustre honor en su muerte. Y esto también se logró; porque la muerte en la cruz, que Cristo sufrió, está tan lejos de oscurecer su alto rango, que en esa muerte su alto rango se muestra principalmente, ya que allí su asombroso amor por la humanidad, su infinita justicia al expiar el pecado y aplacar la ira. de Dios, su maravilloso poder para conquistar la muerte, someter a Satanás y, por fin, abrir el cielo, resplandeció con todo su esplendor. Esta doctrina se extiende ahora también a todos nosotros; porque aunque el mundo entero conspire para cubrirnos de infamia, si nos esforzamos sincera y honestamente por promover la gloria de Dios, no debemos dudar de que Dios también nos glorificará a nosotros.

E inmediatamente lo glorificará. Cristo aumenta el consuelo con argumentos extraídos de la brevedad del tiempo, cuando promete que se llevará a cabo de *inmediato* . Y aunque esta gloria comenzó en el día de su resurrección, sin embargo, lo que se describe

principalmente aquí es la extensión de la misma, que siguió *inmediatamente* después, cuando, resucitando a los muertos por el poder del Evangelio y de su Espíritu, creó un nuevo pueblo. para el mismo; porque el honor que pertenece peculiarmente a la muerte de Cristo, es el fruto que brotó de él para la salvación de los hombres.

Versículo 33

33. *Hijitos, aún estoy un poquito con vosotros*. Como era imposible que los discípulos no estuvieran profundamente afligidos por la partida de su Maestro, él les advierte con anticipación que ya no estará con ellos y, al mismo tiempo, los exhorta a tener paciencia. Por último, para eliminar el ansia de deseo fuera de temporada, declara que no pueden seguirlo de inmediato. Al llamarlos *niños pequeños,* demuestra, con ese apelativo suave, que su razón para apartarse de ellos no es que le importe poco su bienestar, porque los ama con mucha ternura. Es cierto que el objeto que tenía en vista al vestirse con nuestra carne era que él pudiera ser nuestro hermano, pero con ese otro nombre expresa con más fuerza el ardor de su amor.

Como les dije a los judíos. Cuando dice que les repite lo que les había *dicho* anteriormente *a los judíos,* esto es cierto en cuanto a las palabras, pero hay una gran diferencia en el significado; porque él declara que no pueden seguirlo, a fin de que puedan soportar pacientemente su ausencia temporal, y - por así decirlo - los refrena, eso; pueden permanecer en su cargo hasta que hayan terminado su guerra en la tierra; para que no los excluya perpetuamente, como judíos, de el reino de Dios, pero sólo les pide que esperen pacientemente hasta que él los lleve, junto con él, al reino celestial.

Versículo 34

34. *Un mandamiento nuevo les doy*. Al consuelo añade una exhortación: *que se amen unos a otros;* como si hubiera dicho: “Sin embargo, mientras estoy ausente de ustedes en cuerpo, testifiquen, por amor mutuo, que no les he enseñado en vano; que este sea tu estudio constante, tu meditación principal ". ¿Por qué lo llama *un mandamiento nuevo* ? No todos están de acuerdo en este punto. Hay

quienes suponen que la razón es que, si bien el mandamiento anteriormente contenido en la Ley sobre el amor fraternal era literal y externo, Cristo lo escribió de nuevo por su Espíritu en los corazones de los creyentes. Así, según ellos, la Ley es *nueva,* porque la publica de una manera *nueva* , para que tenga pleno vigor. Pero eso es, en mi opinión, inverosímil y en desacuerdo con el significado de Cristo. La exposición dada por otros es que, aunque la Ley nos dirige al ejercicio del *amor, sin* embargo, debido a que en ella la doctrina del amor fraternal está gravada por muchas ceremonias y apéndices, no se exhibe tan claramente; pero, por otro lado, esa perfección en el *amor* está asentada en el Evangelio sin sombras. Por mi parte, aunque no rechazo del todo esta interpretación, considero más simple lo que dijo Cristo; porque sabemos que las leyes se observan más cuidadosamente al principio, pero gradualmente se van perdiendo de la memoria de los hombres, hasta que finalmente se vuelven obsoletas. Por tanto, para inculcar más profundamente en la mente de sus discípulos la doctrina del amor fraterno, Cristo la recomienda sobre la base de la novedad; como si hubiera dicho: "Deseo que recuerdes continuamente este mandamiento, como si hubiera sido una ley pero recientemente hecha".

En resumen, vemos que fue el diseño de Cristo, en este pasaje, para exhortar a sus discípulos al amor fraternal, para que nunca se dejen apartar de la búsqueda del mismo, o que la doctrina se les escape de la mente. Y lo necesaria que era esta advertencia, lo aprendemos por experiencia diaria; porque, dado que es difícil mantener el amor fraternal, los hombres lo dejan de lado y se inventan nuevos métodos de adorar a Dios, y Satanás sugiere muchas cosas con el propósito de ocupar su atención. Así, mediante empleos ociosos, en vano intentan burlarse de Dios, pero se engañan a sí mismos. Que este título de novedad, por tanto, nos excite al continuo ejercicio del amor fraternal. Mientras tanto, sepamos que se llama *nuevo* , no porque ahora comenzó, por primera vez, a agradar a Dios, ya que en otros lugares se llama *el cumplimiento de la ley* (Romanos 13:10).

Que se amen unos a otros. El *amor* fraternal se extiende, en verdad, a los extraños, porque todos somos de la misma carne y todos

fuimos creados a imagen de Dios; pero como la imagen de Dios resplandece más en los que han sido regenerados, conviene que el vínculo de amor entre los discípulos de Cristo sea mucho más estrecho. En Dios el amor fraterno busca su causa, de él tiene su raíz y a él se dirige. Así, en la medida en que percibe a un hombre como hijo de Dios, lo abraza con mayor calidez y afecto. Además, el ejercicio mutuo del amor no puede existir sino en quienes se guían por el mismo Espíritu. Es el grado más alto de amor fraternal, por lo tanto, lo que aquí describe Cristo; pero debemos creer, por otra parte, que así como la bondad de Dios se extiende al mundo entero, también debemos amar a todos, incluso a los que nos odian.

Como yo te he amado. Él da su propio ejemplo, no porque podamos alcanzarlo, porque estamos a una gran distancia detrás de él, sino para que, al menos, podamos apuntar al mismo fin.

Versículo 35

35. *Por esto todos los hombres sabrán*. Cristo confirma una vez más lo que había dicho anteriormente, que los que se aman mutuamente no han sido enseñados en vano en su escuela; como si hubiera dicho: No sólo sabréis que sois mis discípulos, sino que también otros reconocerán vuestra profesión como sincera ”. Puesto que Cristo establece esta marca para distinguir entre sus discípulos y los extraños, los que abandonan el amor fraternal y adoptan modos de adoración nuevos e inventados , trabajan en vano; y la locura de este tipo prevalece en este día en el papado. Tampoco es superfluo que Cristo se detenga tanto en este tema. No hay mayor acuerdo entre el amor a nosotros mismos y el amor al prójimo que entre el fuego y el agua. El amor propio mantiene atados todos nuestros sentidos de tal manera que el amor fraternal queda completamente desterrado; y, sin embargo, pensamos que cumplimos plenamente con nuestro deber, porque Satanás tiene muchas tentaciones para engañarnos, a fin de que no percibamos nuestras faltas. (59) Entonces, quien quiera ser verdaderamente discípulo de Cristo y ser reconocido por Dios, forme y dirija toda su vida al amor de los hermanos, y persiga este objetivo con diligencia.

VERSÍCULO 36

36. *Señor, ¿adónde vas?* Esta pregunta se basa en el dicho de Cristo:

Les dije a los judíos que a donde yo voy, ustedes no pueden venir, así que ahora les digo (Juan 13:33).

De esto se desprende lo ignorante que era Pedro, quien, después de haber sido advertido con tanta frecuencia sobre la partida de Cristo, estaba tan perplejo como si hubiera escuchado algo nuevo. Sin embargo, a este respecto, nos parecemos demasiado a él; porque oímos diariamente de la boca de Cristo todo lo que espreparados para ser útiles en la vida, y todo lo que es necesario saber, y, cuando llegamos a la práctica, estamos tan asombrados como los aprendices a quienes nunca se les había dicho una palabra. Además, Pedro muestra que está bajo la influencia de un deseo inmoderado de la presencia corporal de Cristo; porque considera absurdo que, mientras él permanezca, Cristo se vaya a otra parte.

A donde voy. Con estas palabras, Cristo refrena el deseo excesivo de Pedro. Su lenguaje es conciso, como se convierte en maestro, pero de inmediato suaviza la dureza de su afirmación. Él muestra que solo será por un tiempo que estará separado de sus discípulos. Este pasaje nos enseña a someter todos nuestros deseos a Dios, para que no vayan más allá de sus límites apropiados; y si en algún momento se vuelven extravagantes y estúpidos, al menos sometamos a ser sujetos por esta brida. Para no desanimarnos, aprovechemos el consuelo que se agrega inmediatamente cuando Cristo promete que un día estaremos reunidos con él.

Pero me seguirás después. Quiere decir que Pedro aún no está maduro para llevar la cruz, pero, como el trigo todavía en la hoja, debe ser formado y fortalecido por el paso del tiempo, para que pueda *seguirlo*. Por tanto, debemos orar a Dios para que lleve adelante a un mayor grado de excelencia lo que ha comenzado en nosotros. Mientras tanto, debemos arrastrarnos, hasta que podamos correr más rápido. Ahora, como Cristo nos soporta, mientras seamos tiernos y delicados, aprendamos a no rechazar a los hermanos débiles, que aún están muy lejos de la meta. Es deseable, en verdad, que todos corran con el mayor

entusiasmo, y debemos animar a todos a acelerar el paso; pero si hay alguno que camina más despacio, debemos tener buenas esperanzas en él, siempre que mantenga el camino.

Verso 37

37. *¿Por qué no puedo seguirte ahora?* Con estas palabras, Pedro declara que no estaba satisfecho con la respuesta de Cristo. Es consciente de que ha sido advertido de su propia debilidad, de lo que concluye que es culpa suya la que le impide seguir inmediatamente a Cristo; pero no está del todo convencido de ello, porque la humanidad está naturalmente inflada de confianza en su propio valor. Esta expresión de Pedro muestra la opinión que abrigamos desde nuestro mismo nacimiento, es decir, que atribuimos más a nuestra propia fuerza de lo que deberíamos. La consecuencia es que los que no pueden hacer nada se atreven a intentarlo todo sin implorar la ayuda de Dios.

Versículo 38

38. *¿Darás tu vida por mí?* Cristo no eligió debatir con Pedro, sino que deseaba que se hiciera sabio por su propia experiencia, como los necios que nunca se vuelven sabios hasta que han recibido un golpe. Pedro promete firmeza inquebrantable y, de hecho, expresa la sincera convicción de su mente; pero su confianza está llena de temeridad, porque no considera qué fuerza se le ha dado. Ahora que este ejemplo nos pertenece, examinemos cada uno sus propios defectos, para que no se hinche de vana confianza. De hecho, no podemos hacer promesas demasiado grandes sobre la gracia de Dios; pero lo que aquí se reprende es la arrogante presunción de la carne, porque la fe produce más bien temor y ansiedad.

El gallo no cantará. Como la presunción y la temeridad proceden de la ignorancia de nosotros mismos, se culpa a Pedro por fingir ser un soldado valiente mientras está más allá del alcance de las flechas; porque aún no ha probado sus fuerzas y se imagina que podría hacer cualquier cosa. Posteriormente fue castigado, como se merecía, por su arrogancia. Aprendamos a desconfiar de nuestras propias

fuerzas y a acercarnos temprano al Señor para que nos sostenga con su poder.



Juan 14

Verso 1

1. *No se turbe vuestro corazón.* No sin buena razón Cristo confirma a sus discípulos con tantas palabras, pues les esperaba una contienda tan ardua y tan terrible; porque no era una tentación ordinaria que poco después lo vieran colgado en la cruz; un espectáculo en el que no se veía nada más que el suelo para la más mínima desesperación. Al acercarse la temporada de tanta angustia, señala el remedio, para que no sean vencidos y abrumados; porque no sólo los exhorta y anima a ser firmes, sino que también les informa a dónde deben ir para obtener valor; es decir, por la fe, cuando se le reconoce como el Hijo de Dios, que tiene en sí la fuerza suficiente para mantener la seguridad de sus seguidores.

Siempre debemos estar atentos al momento en que se pronunciaron estas palabras, que Cristo deseaba que sus discípulos permanecieran valientes y valientes, cuando pudieran pensar que todo estaba en la mayor confusión; y por lo tanto debemos emplear el mismo escudo para evitar tales ataques. Es imposible para nosotros, de hecho, evitar sentir diversas emociones, pero aunque estemos sacudidos, no debemos caer. Así se dice de los creyentes que no *se turban* , porque, confiando en la palabra de Dios, aunque muy grandes dificultades los presionan con fuerza, aún permanecen firmes y rectos.

Tu crees en Dios. También podría ser entendida en el modo imperativo, *Cree en Dios* , *y creer en mí* ; pero la lectura anteriorestá de acuerdo mejor y ha tenido una recepción más generalizada. Aquí señala el método de permanecer firme, como ya he dicho; es decir, si nuestra fe descansa en Cristo y no lo vemos de otra manera que como si estuviera presente y extendiendo su mano para ayudarnos. Pero es maravilloso que la fe en el Padre esté aquí en primer lugar, porque

más bien debería haberles dicho a sus discípulos que deberían *creer en Dios* , ya que habían *creído en Cristo* ; porque, como Cristo es la viva imagen del Padre, así debemos primero poner nuestros ojos en él; y también por eso desciende a nosotros, para que nuestra fe, comenzando por él, suba a Dios. Pero Cristo tenía un objetivo diferente en vista, porque todos reconocen que debemos *creer en Dios* , y este es un principio admitido al que todos asienten sin contradicción; y, sin embargo, hay apenas uno entre cien que realmente lo crea, no solo porque la majestad desnuda de Dios está a una distancia demasiado grande de nosotros, sino también porque Satanás interpone nubes de todo tipo para impedirnos contemplar a Dios. La consecuencia es que nuestra fe, que busca a Dios en su gloria celestial y luz inaccesible, se desvanece; e incluso la carne, por sí sola, sugiere mil imaginaciones, para apartar nuestros ojos de contemplar a Dios de una manera adecuada.

El Hijo de Dios, entonces, que es Jesucristo, (61) se presenta a sí mismo como el objeto al que debe dirigirse nuestra fe, y por medio del cual encontrará fácilmente aquello sobre lo que pueda descansar; porque él es el verdadero Emanuel, quien nos responde por dentro, tan pronto como lo buscamos por fe. Es uno de los artículos principales de nuestra fe, que nuestra fe debe estar dirigida solo a Cristo, para que no se desvíe por largos sinuosos; y que debe fijarse en él, para que no vacile en medio de las tentaciones. Y esta es la verdadera prueba de la fe, cuando nunca permitimos que nos separemos de Cristo y de las promesas que se nos han hecho en él. Cuando el Papa adivinadisputan, o mejor dicho, charlan, sobre el objeto de la fe, mencionan sólo a Dios y no prestan atención a Cristo. Aquellos que derivan su instrucción de las nociones de tales hombres, deben ser sacudidos por el más leve vendaval que sople. Los hombres orgullosos se avergüenzan de la humillación de Cristo y, por tanto, vuelan hacia la incomprensible Divinidad de Dios. Pero la fe nunca alcanzará el cielo a menos que se someta a Cristo, que parece ser un Dios bajo y despreciable, y nunca será firme si no busca un fundamento en la debilidad de Cristo.

Versículo 2

2. *En la casa de mi Padre hay muchas viviendas*. Como la ausencia de Cristo fue motivo de dolor, él declara que no se marcha en tal. manera de permanecer separados de ellos, ya que hay lugar para ellos también en el reino celestial. Porque era apropiado que él quitara de sus mentes la sospecha de que, cuando Cristo ascendió al Padre, dejó a sus discípulos en la tierra sin prestarles más atención. Este pasaje se ha interpretado erróneamente en otro sentido, como si Cristo enseñara que 'hay varios grados de honor en el reino celestial; porque dice que las *mansiones* son *muchas* , no que sean diferentes o diferentes, sino que hay suficientes para un gran número de personas; como si dijera que hay lugar no solo para él, sino también para todos sus discípulos.

Y si no fuera así, te lo habría dicho. Aquí los comentaristas difieren. Algunos leen estas palabras tan estrechamente relacionadas con lo anterior: "Si las viviendas no hubieran sido ya preparadas, habría dicho que iría antes que ustedes para prepararlas". Pero estoy más de acuerdo con quienes lo expresan así: “Si la gloria celestial me hubiera esperado sólo a mí, no los habría engañado. me gustaríaLes he dicho que no había lugar para nadie más que para mí en la casa de mi Padre. Pero el caso es muy diferente; porque voy antes, para prepararte un lugar ". El contexto, en mi opinión, exige que lo leamos de esta manera; porque sigue inmediatamente después, *Si voy a preparar un lugar para ti*. Con estas palabras, Cristo da a entender que el propósito de su partida es preparar un lugar para sus discípulos. En una palabra, Cristo no ascendió al cielo a título privado, para habitar allí solo, sino para que fuera la herencia común de todos los piadosos, y así la Cabeza se uniera a sus miembros.

Pero surge una pregunta: ¿Cuál era la condición de los padres después de la muerte, antes de que Cristo ascendiera al cielo? Porque la conclusión que se suele sacar es que las almas creyentes fueron encerradas en un estado intermedio o prisión, porque Cristo dice que, por su ascensión al cielo, *el lugar estará preparado* . Pero la respuesta es sencilla. Se dice que este *lugar* está *preparado* para el día de la resurrección; porque por naturaleza la humanidad está desterrada del reino de Dios, pero el Hijo, que es el único heredero del cielo, tomó posesión de él en su nombre, para que por él se nos permita entrar;

porque en su persona ya poseemos el cielo por la esperanza, como nos informa Pablo (Efesios 1: 3). Sin embargo, no disfrutaremos de esta gran bendición hasta que él venga del cielo por segunda vez. La condición de los padres después de la muerte, por tanto, no se distingue aquí de la nuestra; porque Cristo ha *preparado* para ellos y para nosotros un lugar en el que nos recibirá a todos en el último día. Antes de que se hiciera la reconciliación, las almas creyentes eran, por así decirlo, colocadas en una torre de vigilancia, esperando la redención prometida, y ahora disfrutan de un descanso bendito, hasta que se consuma la redención.

VERSÍCULO 3

3. *Y si me voy*. El término condicional, *si* , debe interpretarse como un adverbio de tiempo; como si se hubiera dicho: "Después de que *me haya ido* , *volveré a ti* . Este *regreso* no debe entenderse como una referencia al Espíritu Santo, como si Cristo hubiera manifestado a los discípulos una nueva presencia de sí mismo por el Espíritu. Es incuestionablemente cierto que Cristo habita con nosotros y en nosotros por su Espíritu; pero aquí habla del último día del juicio, cuando, por fin, vendrá a reunir a sus seguidores. Y, en efecto, si consideramos todo el cuerpo de la Iglesia, cada día nos *prepara un lugar* ; de donde se sigue que aún no ha llegado el momento apropiado para nuestra entrada al cielo.

VERSÍCULO 4

4. *Y ya sabes adónde voy*. Como no necesitamos una fortaleza ordinaria, para que podamos soportar pacientemente estar separados por tanto tiempo de Cristo, agrega otra confirmación, que los discípulos *saben* que su muerte no es una destrucción, sino un pasaje al Padre; y luego, que *conozcan el camino* que deben *seguir* , para que puedan llegar a la participación de la misma gloria. Ambas cláusulas deben observarse cuidadosamente. Primero, debemos ver a Cristo, con los ojos de la fe, en la gloria celestial y una inmortalidad bendita; y, en segundo lugar, debemos saber que él es la primicia de nuestra vida, y que él ha abierto *el camino* que se cerró contra nosotros.

Versículo 5

5. *Tomás le dice* . Aunque, a primera vista, la respuesta de *Tomás* parece contradecir lo que Cristo había dicho, no tenía la intención de desmentir a su Maestro. Pero cabe preguntarse: ¿En qué sentido niega lo que Cristo afirmó? Respondo, el conocimiento que poseen los santos a veces se confunde, porque no comprenden elmanera o la razón de aquellas cosas que son ciertas y que les han sido explicadas. Por ejemplo, los profetas predijeron el llamado de los gentiles con una verdadera percepción de fe, y sin embargo, Pablo declara que era un *misterio oculto* para ellos (Efesios 3: 2). De la misma manera, cuando los apóstoles creyeron que Cristo se iba al Padre, y sin *embargo no sabía* de qué manera obtendría el reino, *Tomás* responde justamente, que *no saben adónde va* . De ahí que concluya que *saben* aún menos sobre el camino; porque antes de entrar en un camino, debemos saber adónde pretendemos ir.

Versículo 6

6. *Yo soy el camino*. Aunque Cristo no da una respuesta directa a la pregunta que se le plantea, no pasa por alto nada que sea útil para ser conocido. Era apropiado que se pusiera freno a la curiosidad de Tomás; y, por tanto, Cristo no explica cuál sería su condición cuando debería haber salido de este mundo para ir al Padre, (62) sino que se detiene en un tema mucho más necesario. Tomás habría escuchado con gusto lo que Cristo tenía la intención de hacer en el cielo, ya que nunca nos cansamos de esas intrincadas especulaciones; pero es de mayor importancia para nosotros emplear nuestro estudio y trabajo en otra investigación, cómo podemos llegar a ser participantes de la bendita resurrección. La afirmación equivale a esto, que quien obtiene a Cristo no le falta nada; y, por tanto, que quien no está satisfecho solo con Cristo, se esfuerza por conseguir algo más allá de la perfección absoluta.

El camino, la verdad y la vida. Él pone tres grados, como si hubiera dicho, que él es el principio, el medio y el fin; y de ahí se sigue que debemos comenzar con él, continuar en él y terminar en él.

Ciertamente no debemos buscar una sabiduría superior a la que nos lleva a la *vida* eterna *,* y él testifica que esta *vida* se encuentra en él. Ahora bien, el método de obtener la *vida* esconviértete en nuevas criaturas. Él declara que no debemos buscarlo en ningún otro lugar y, al mismo tiempo, nos recuerda que *él es el camino* por el cual solo podemos llegar a él. Para no fallarnos en nada, extiende la mano a los que se extravían y se inclina tanto como para guiar a los lactantes. Presentándose como un líder, no deja a su pueblo en medio del curso, sino que los hace partícipes de *la verdad* . Finalmente, les hace disfrutar del fruto, que es lo más excelente y delicioso que se pueda imaginar.

Como Cristo es *el camino* , los débiles e ignorantes no tienen razón para quejarse de que él los ha abandonado; y como él es *la verdad y la vida,* también tiene en sí mismo lo que es apto para satisfacer al más perfecto. En resumen, Cristo afirma ahora, sobre la felicidad, lo que he dicho últimamente sobre el objeto de la fe. Todos creen y reconocen que la felicidad del hombre está sólo en Dios; pero luego se equivocan en este sentido, que, buscando a Dios en otra parte que no sea en Cristo, lo arrancan, por así decirlo, de su verdadera y sólida Dignidad.

Algunos suponen que la *verdad* denota aquí la luz salvadora de la sabiduría celestial, y otros suponen que denota la sustancia de la *vida* y de todas las bendiciones espirituales, que se contrasta con sombras y figuras; como se dice, la *gracia y la verdad vinieron por Jesucristo* (Juan 1:17). Mi opinión es que *la verdad* significa aquí la perfección de la fe como *el camino* significa su principio y primeros elementos. El conjunto se puede resumir así: “Si alguno se aparta de Cristo, no hará más que extraviarse; si alguno no descansa en él, no se alimentará de nada más que viento y vanidad; si alguno, no satisfecho con él solo, desea ir más lejos, (63) encontrará la muerte en lugar de la vida ".

Nadie viene al Padre. Ésta es una explicación de la declaración anterior ', porque él es *el camino* , porque nos lleva *al Padre* , y él es *la verdad* y *la vida* , porque en él percibimos *al Padre* . En cuanto a

invocar a Dios, en verdad se puede decir, con verdad, que no se escuchan oraciones sino por la intercesión de Cristo; pero como Cristo no habla ahora de la oración, debemos simplemente entender el significado de que los hombres se inventen verdaderos laberintos cada vez que, después de haber abandonado a Cristo, intenten *acercarse a Dios* . Porque Cristo prueba que él es *la vida* , porque Dios, *en quien está la fuente de la vida* (Salmos 36: 9), no se puede disfrutar de otra manera que en Cristo. Por tanto, toda la teología, separada de Cristo, no sólo es vana y confusa, sino que también es loca, engañosa y falsa; porque, aunque los filósofos a veces pronuncian dichos excelentes, no tienen nada más que lo que es efímero e incluso mezclado con sentimientos malvados y erróneos.

Versículo 7

7. *Si me hubieras conocido.* Confirma lo que acabamos de decir, que es una curiosidad necia y perniciosa cuando los hombres, no satisfechos con él, intentan ir a Dios por caminos indirectos y tortuosos. (64) Admiten que no hay nada mejor que el conocimiento de Dios; pero cuando él está cerca de ellos y les habla familiarmente, ellos vagan por sus propias especulaciones y buscan por encima de las nubes a quien no se dignan reconocer como presente. Cristo, por tanto, culpa a los discípulos por no reconocer que la plenitud de la Deidad se manifestó en él. “Veo” (dice él) “que hasta ahora no me habéis conocido de manera correcta y debida, porque aún no reconoces la viva imagen del Padre que se exhibe en mí”.

Y de ahora en adelante lo conoces y lo has visto. Agrega esto, no sólo para suavizar la severidad de la reprensión, sino también para acusarlos de ingratitud y negligencia, si no consideran y preguntan lo que se les ha dado; porque dijo esto más con el propósito de elogiar su doctrina que de ensalzar su fe. Por lo tanto, el significado es que Dios se les muestra ahora claramente si abrieran los ojos. La palabra *ver* expresa la certeza de la fe.

Versículo 8

8. *Muéstranos al Padre.* Parece muy absurdo que los Apóstoles

ofrezcan tantas objeciones al Señor; porque ¿por qué habló sino para informarles sobre ese punto sobre el que *Felipe* plantea la pregunta? Sin embargo, no hay una de sus faltas que se describe aquí que no pueda ser imputada a nosotros tan bien como a ellos. Profesamos ser sinceros en la búsqueda de Dios; y cuando se presenta ante nuestros ojos, quedamos ciegos.

VERSÍCULO 9

9. *¿He estado tanto tiempo contigo?* Cristo reprende justamente a Felipe por no tener los ojos de su fe puros. Tenía a Dios presente en Cristo y, sin embargo, no lo contemplaba. ¿Qué se lo impidió sino su propia ingratitud? Así, en la actualidad, aquellos que, como consecuencia de no estar satisfechos solo con Cristo, se apresuran a hacer especulaciones insensatas para buscar a Dios en ellas, progresan poco en el Evangelio. Este necio deseo surge de la bajeza de la condición de Cristo; y esto es muy irrazonable, porque por esa humillación exhibe la bondad infinita de Dios.

VERSÍCULO 10

10. *Que yo soy en el Padre y el Padre en mí.* No considero que estas palabras se refieran a la esencia divina de Cristo, sino a la manera de la revelación; porque Cristo, en lo que respecta a su divinidad oculta, no nos es más conocido que *el Padre* . Pero se dice que es la viva imagen o retrato de Dios, (65) porque en él Dios se ha revelado plenamente, en la medida en que la bondad, la sabiduría y el poder infinitos de Dios se manifiestan claramente en él. Y, sin embargo, los escritores antiguos no tienen una visión errónea de este pasaje, cuando lo citan como una prueba para defender la Divinidad de Cristo; pero como Cristo no se pregunta simplemente qué es él en sí mismo, sino qué debemos reconocer que es, esta descripción se aplica a su poder más que a su esencia. *Por* tanto, se dice *que el Padre* está *en Cristo* , porque la Divinidad plena habita en él y despliega su poder; y Cristo, por otro lado, se dice que está en el Padre, porque por su poder divino muestra que es uno con *el Padre.*

Las palabras que les hablo. Demuestra por el efecto que no

debemos buscar a Dios en ningún otro lugar que no sea en él; porque sostiene que su doctrina, siendo celestial y verdaderamente divina, es una prueba y un espejo brillante de la presencia de Dios. Si se objeta que todos los Profetas deben ser tenidos por hijos de Dios, porque hablan divinamente por inspiración del Espíritu y porque Dios fue el Autor de su doctrina, la respuesta es fácil. Debemos considerar lo que contiene su doctrina; porque los profetas envían a sus discípulos a otra persona, pero Cristo los une a sí mismo. Además, debemos recordar lo que declara el apóstol, que ahora *Dios habla desde el cielo* (Hebreos 12:25) por boca de su Hijo, y que, cuando habló por medio de Moisés, habló, por así decirlo, desde la tierra.

No hablo de mí mismo ; es decir, sólo como hombre, o según la manera de los hombres; porque *el Padre* , exhibiendo el poder de su Espíritu en la doctrina de Cristo, desea que su Divinidad sea reconocida en él.

Esto no debe limitarse a los milagros; porque es más bien una continuación de la declaración anterior, que la majestad de Dios se manifiesta claramente en la doctrina de Cristo; como si hubiera dicho que su doctrina es verdaderamente una obra de Dios, de la cual se puede saber con certeza que Dios habita en él. Por *las obras* , por tanto, entiendo una prueba del poder de Dios.

Créame que yo soy en el Padre y el Padre en mí. Primero exige a los discípulos que den crédito a su testimonio, cuando afirma que es el Hijo de Dios; pero como hasta entonces habían sido demasiado perezosos, indirectamente reprueba su indolencia. "Si mi afirmación", dice, "no produce convicción, y si usted tiene una opinión tan mezquina de mí, que no cree que debe creer en mis palabras, considere, al menos, ese poder que es un visible imagen de la presencia de Dios ". Es muy absurdo en ellos, en efecto, no creer, del todo, las palabras que salen de la boca del Señor Jesús, (66) ya que deberían haber abarcado, sin ninguna vacilación, todo lo que él expresó, incluso por un Una sola palabra. Pero aquí Cristo reprende a sus discípulos por haber progresado tan poco, aunque habían recibido tantas amonestaciones sobre el mismo tema. No explica cuál es la

naturaleza de la fe, pero declara que tiene lo que es suficiente para convencer a los incrédulos.

La repetición de las palabras, *Yo estoy en el Padre y el Padre en mí,* no es superflua; porque sabemos demasiado bien, por experiencia, cómo nuestra naturaleza nos impulsa a la curiosidad tonta. Tan pronto como salgamos de Cristo, no tendremos nada más que los ídolos que hemos formado, pero *en Cristo* no hay nada más que lo divino y lo que nos mantiene *en Dios*.

Versículo 12

12. *De cierto, de cierto os digo*. Todo lo que hasta entonces les había dicho a sus discípulos acerca de sí mismo, en la medida en que los consideraba, era temporal; y, por tanto, si no hubiera añadido esta cláusula, el consuelo no habría sido completo; particularmente porque nuestra memoria es muy corta, cuando somos llamados a considerar los dones de Dios. Sobre este tema, no es necesario acudir a otros para obtener ejemplos; porque, cuando Dios nos ha colmado de toda clase de bendiciones, si hace una pausa de catorce días, nos imaginamos que ya no está vivo. Esta es la razón por la que Cristo no solo menciona su poder presente, que los Apóstoles, en ese momento, contemplaron con sus ojos, sino que promete una convicción ininterrumpida de él para el futuro. Y, de hecho, no sólo se atestiguó su Divinidad, mientras vivió en la tierra, sino que después de que se fue al Padre, los creyentes disfrutaron de pruebas sorprendentes de ella. Pero nuestra estupidez o nuestra malicia nos impiden percibir a Dios en sus obras ya Cristo en las obras de Dios.

Y hará obras mayores que estas. Muchos están perplejos por la declaración de Cristo de que los Apóstoles *harían obras más grandes que las que él había hecho* . Paso por alto las otras respuestas que generalmente se le han dado, y me satisfago con esta única respuesta. Primero, debemos entender lo que significa Cristo; a saber, que el poder por el cual se prueba a sí mismo como el Hijo de Dios, está tan lejos de estar confinado a su presencia corporal, que debe ser claramente demostrado por muchas y contundentes pruebas, cuando

está ausente. Ahora bien, la ascensión de Cristo fue seguida poco después por una maravillosa conversión del mundo, en la que la divinidad de Cristo se manifestó con más fuerza que mientras habitaba entre los hombres. Así, vemos que la prueba de su Divinidad no se limitó a la persona de Cristo, sino que se difundió por todo el cuerpo de la Iglesia.

Porque voy al Padre. Ésta es la razón por la que los discípulos harían cosas más grandes que el mismo Cristo. Es porque, cuando haya entrado en posesión de su reino, demostrará más plenamente su poder desde el cielo. De ahí que sea evidente que su gloria no ha disminuido en ningún grado, porque, después de su partida, los Apóstoles, que eran sólo sus instrumentos, realizaron obras más excelentes. Es más, de esta manera se hizo evidente que él se sienta a la diestra del Padre, para *que toda rodilla se doble ante él* (Filipenses 2:10).

VERSÍCULO 13

13. *Y todo lo que pidas en mi nombre, lo haré*. Con estas palabras declara claramente que él será el Autor de todo lo que se haga por manos de los Apóstoles. Pero cabe preguntarse, ¿no era ni siquiera entonces el Mediador en cuyo nombre los hombres debían orar al Padre? Respondo, claramente desempeñó el cargo de Mediador desde que entró en el santuario celestial; como luego repetiremos en el lugar apropiado.

Para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Este pasaje concuerda con lo que dice Pablo,

Para que toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (Filipenses 2:11).

El fin de todas las cosas es la santificación del nombre de Dios; pero aquí se declara el verdadero método de santificarlo; es decir, *en el Hijo* y *por el Hijo* . Porque, aunque la majestad de Dios está en sí misma oculta de nosotros, brilla *en Cristo* ; aunque su mano esté oculta, la tenemos visible *en Cristo* . Por consiguiente, en los

beneficios que el Padre nos concede, no tenemos derecho a separar *al Padre* del *Hijo* , según ese dicho:

> El que no honra al Hijo, no honra al Padre, (Juan 6:23 .)

Versículo 14

14. *Si me pide algo en mi nombre, lo haré.* Esta no es una repetición inútil. Todos ven y sienten que son indignos de acercarse a Dios; y, sin embargo, la mayor parte de los hombres se lanza hacia adelante, como si estuvieran locos, y se dirigen a Dios precipitadamente y con altivez; y después, cuando la indignidad de la que he hablado llega a su memoria, cada uno se inventa varios recursos. Por otra parte, cuando Dios nos invita a Él, nos ofrece un solo Mediador, por quien está dispuesto a ser apaciguado y reconciliado. Pero aquí de nuevo estalla la maldad de la mente humana para que la mayor parte no deje de abandonar el camino, y de pasar por muchos sinuosos. La razón por la que lo hacen es que tienen una percepción pobre y tenue del poder y la bondad de Dios en Cristo. A esto se agrega un segundo error, que no nos consideramos justamente excluidos de acercarnos a Dios, hasta que él nos llame, y que somos llamados sólo por el Hijo. Y si un pasaje no tiene suficiente peso para nosotros, sepamos que, cuando Cristo repite, por segunda vez, que debemos orar al Padre en su nombre, él pone su mano sobre nosotros, por así decirlo, para que no podamos perder nuestros dolores buscando infructuosamente a otros intercesores.

Versículo 15

15. *Si me amas.* El *amor* con el que los discípulos *amaban a* Cristo era verdadero y sincero y, sin embargo, había algo de superstición mezclada con él, como ocurre frecuentemente con nosotros; porque era muy tonto en ellos desear mantenerlo en el mundo. Para corregir esta falta, les pide que dirijan su amor hacia otro fin; y es decir, dedicarse a *guardar los mandamientos* que les había dado. Esta es sin duda una doctrina útil, porque de los que piensan que *aman a* Cristo, son muy pocos los que lo honran como deben hacerlo; pero, por el contrario, después de haber realizado pequeños y triviales servicios, no

se preocupan más. El verdadero *amor* de Cristo, en cambio, está regulado por la observación de su doctrina como única regla. Pero también se nos recuerda cuán pecaminosos son nuestros afectos, ya que incluso el amor que tenemos a Cristo no está exento de culpa, si no se dirige a una pura obediencia.

Versículo 16

16. *Y rezaré al Padre.* Esto se les dio como un remedio para calmar el dolor que pudieran sentir por la ausencia de Cristo; pero al mismo tiempo, Cristo promete que les dará fuerzas *para guardar sus mandamientos* ; De lo contrario, la exhortación habría tenido poco efecto. Por lo tanto, no pierde tiempo en informarles que, aunque esté ausente de ellos en cuerpo, nunca permitirá que se queden sin ayuda; porque estará presente con ellos por su Espíritu.

Aquí él llama al Espíritu el don del *Padre* , pero un don que obtendrá por sus oraciones; en otro pasaje promete que dará el Espíritu. *Si me fuere* , dice que, *voy a mandar* , *que Él te* , (Juan 16 7 Ambas afirmaciones son verdaderas y correctas;). porque en la medida en que Cristo es nuestro Mediador e Intercesor, obtiene del *Padre* la gracia del Espíritu, pero en la medida en que es Dios, la concede de sí mismo. El significado de este pasaje, por lo tanto, es: "El *Padre me dio* para ser *un Consolador* , pero solo por un tiempo; ahora, habiendo cumplido mi oficio, le rezaré para que dé otro *Consolador* , que no estará por poco tiempo, sino que estará siempre con ustedes ".

Y él te dará otro Consolador. La palabra *Consolador* se aplica aquí tanto a Cristo como al Espíritu, y con justicia; porque es un oficio que pertenece por igual a ambos, *consolarnos* y exhortarnos, y protegernos con su protección. Cristo fue el Protector de sus discípulos mientras habitó en el mundo; y luego los entregó a la protección y tutela del Espíritu. Cabe preguntarse: ¿no estamos todavía bajo la protección de Cristo? La respuesta es sencilla. Cristo es un Protector continuo, pero no de manera visible. Mientras vivió en el mundo, se manifestó abiertamente como su Protector; pero ahora nos guarda con su Espíritu.

Él llama al Espíritu otro *Consolador* , debido a la diferencia entre las bendiciones que obtenemos de ambos. El oficio peculiar de Cristo fue apaciguar la ira de Dios expiando los pecados del mundo, redimir a los hombres de la muerte, procurar justicia y vida; y el oficio peculiar del Espíritu es hacernos partícipes no sólo de Cristo mismo, sino de todas sus bendiciones. Y, sin embargo, no sería incorrecto inferir de este pasaje una distinción de Personas; porque debe haber alguna peculiaridad en la que el Espíritu se diferencia del Hijo para ser *otro* que el Hijo.

Versículo 17

17. *El Espíritu de verdad*. Cristo otorga al Espíritu otro título, a saber, que es Maestro o Instructor de la verdad. (68) De ahí se sigue que hasta que no seamos instruidos interiormente por él, el entendimiento de todos nosotros se ve invadido por la vanidad y la falsedad.

A quien el mundo no puede recibir. Este contraste muestra la excelencia peculiar de esa gracia que Dios no concede a nadie más que a sus elegidos; porque quiere decir que no es un regalo ordinario del que el mundo está privado. También en este sentido, Isaías dice: " *Porque* las tinieblascubre la tierra, y densa oscuridad los pueblos, pero el Señor se levantará sobre ti, oh Jerusalén! " (69) Porque la misericordia de Dios para con la Iglesia merece tanto el mayor elogio, cuando exalta a la Iglesia, con distinguido privilegio, por encima del mundo entero. Y, sin embargo, Cristo exhorta a los discípulos a que no se envanezcan, como suele ser el mundo, por opiniones carnales, y así alejar de sí mismos la gracia del Espíritu. Todo lo que la Escritura nos dice sobre el Espíritu Santo es considerado por los hombres terrenales como un sueño; porque, confiando en su propia razón, desprecian la iluminación celestial. Ahora bien, aunque este orgullo abunda en todas partes, que extingue, en la medida de nuestro poder, la luz del Espíritu Santo; sin embargo, conscientes de nuestra propia pobreza, debemos saber que todo lo que pertenece al sano entendimiento no procede de otra fuente. Sin embargo, las palabras de Cristo muestran que nada que se relacione con el Espíritu Santo puede ser aprendido por la razón humana, sino que Él es conocido solo por la experiencia de la fe.

El mundo , dice, *no puede recibir el Espíritu* , *porque no lo conoce* ; *pero tú lo conoces* , *porque vive contigo* . Por tanto, sólo el Espíritu, *habitando en nosotros* , se da a conocer por nosotros, porque de otro modo es desconocido e incomprensible.

VERSÍCULO 18

18. *No los dejaré huérfanos*. Este pasaje muestra lo que son los hombres y lo que pueden hacer cuando han sido privados de la protección del Espíritu. Son *huérfanos* , expuestos a todo tipo de fraudes e injusticias, incapaces de gobernarse a sí mismos y, en definitiva, incapaces por sí mismos de hacer nada. El único remedio para un defecto tan grande es si Cristo nos gobierna por su Espíritu, lo cual promete que hará. Primero, entonces, se recuerda a los discípulos su debilidad, para que, desconfiando de sí mismos, no dependan de nada.más que la protección de Cristo; y, en segundo lugar, habiendo prometido un remedio, les da un buen estímulo; porque él declara que *nunca los dejará*. Cuando dice *: Iré a ti* , muestra de qué manera habita en su pueblo, y de qué manera llena todas las cosas. Es, por el poder de su Espíritu; y por eso es evidente que la gracia del Espíritu es una prueba contundente de su Divinidad.

VERSÍCULO 19

19. *Todavía un poco de tiempo*. Continúa el elogio de la gracia especial, que debería haber sido suficiente para aliviar e incluso eliminar el dolor de los discípulos. "Cuando me haya retirado", dice, "de la vista del mundo: todavía estaré presente contigo". Para que podamos disfrutar de esta contemplación secreta de Cristo, no debemos juzgar su presencia o su ausencia según la percepción carnal, sino que debemos emplear seriamente los ojos de la fe para contemplar su poder. Así, los creyentes siempre tienen a Cristo presente por su Espíritu y lo contemplan, aunque estén distantes de él en cuerpo.

Porque yo vivo. Esta afirmación se puede explicar de dos formas. O bien se puede considerar como una confirmación de la anterior cláusula, *porque yo vivo* , *y viviréis* ; o se puede leer por

separado, *porque yo vivo* , *tú también vivirás* ; y entonces el significado será que los creyentes *vivirán* , *porque Cristo vive* . *Acepto* voluntariamente la primera opinión, y sin embargo, podemos sacar de ella la otra doctrina, que la vida de Cristo es la causa de nuestra vida. Comienza señalando la causa de la diferencia, por qué será *visto* por sus discípulos y *no por el mundo*. No es porque Cristo no puede ser *visto,* sino según la vida espiritual, de la cual el mundo está privado. *El mundo no ve a* Cristo; esto no es maravilloso, porque la muerte de la ceguera es la causa; pero tan pronto como un hombre comienza a vivir por el Espíritu, es inmediatamentedotados de ojos para ver a Cristo. Ahora bien, la razón de esto es que nuestra vida está estrechamente relacionada con la vida de Cristo y procede de ella como de su fuente; porque estamos muertos en nosotros mismos, y la vida con la que nos adulamos es una muerte muy mala. Por consiguiente, cuando la pregunta es cómo vamos a obtener la vida, nuestros ojos deben estar dirigidos a Cristo, y su vida debe ser transmitida a nosotros por la fe, para que nuestra conciencia esté plenamente convencida de que, mientras Cristo viva, nosotros están libres de todo peligro de destrucción; porque es una verdad indudable, que *su vida* sería nada, cuando sus miembros estuvieran muertos.

Versículo 20

20. *En ese día* Algunos lo refieren al *día* de Pentecostés; pero más bien denota el curso ininterrumpido, por así decirlo, de un solo día, desde el momento en que Cristo ejerció el poder de su Espíritu hasta la última resurrección. Desde ese momento empezaron a *saber* , pero fue una especie de comienzo débil, porque el Espíritu todavía no había obrado con tanta fuerza en ellos. Porque el objeto de estas palabras es mostrar que no podemos, por indolente especulación, *saber* cuál es la unión sagrada y mística entre nosotros y él, y nuevamente, entre él y *el Padre* ; pero que la única forma de saberlo es, cuando él difunde su vida en nosotros por la secreta eficacia del Espíritu; y esta es la prueba de la fe, que mencioné recientemente.

En cuanto a la manera en que los arios abusaron de este pasaje, para probar que Cristo es Dios solo por participación y por gracia, es

fácil refutar su sofisma. Porque Cristo no habla solamente de su esencia eterna, sino de ese poder divino que se manifestó en él. Como *el Padre* ha depositado en el Hijo toda la plenitud de bendiciones, así, por otra parte, el Hijo se ha entregado por completo a nosotros. Se dice *que* Él está *en nosotros* , porque muestra claramente, por la eficacia de su Espíritu, que él es el Autor y la causa de nuestro vida.

Versículo 21

21. *El que tiene mis mandamientos. Se* repite de nuevo la declaración anterior, que la prueba indudable de nuestro amor a él reside en nuestra *observar sus mandamientos* ; y la razón por la que con tanta frecuencia les recuerda esto a los discípulos es que no pueden apartarse de este objeto; porque no hay nada a lo que estemos más propensos que deslizarnos en un afecto carnal, para amar algo más que a Cristo bajo el nombre de Cristo. Tal es también la importancia de lo que dijo Pablo:

Aunque hemos conocido a Cristo según la carne, de ahora en adelante ya no lo conocemos de esta manera. Seamos, pues, una nueva criatura (2 Corintios 5:16).

Tener sus mandamientos significa estar debidamente instruido en ellos; y *para* mantener *sus mandamientos* es ajustarse a nosotros mismos y nuestra vida a su gobierno.

Y el que me ama, será amado por mi Padre. Cristo habla como si los hombres amaran a Dios antes que él a ellos; lo cual es absurdo, porque,

cuando éramos enemigos, nos reconcilió con él (Romanos 5:10 ;)

y son conocidas las palabras de Juan,

No es que lo amáramos primero, sino que él nos amó primero a nosotros (1 Juan 4:10).

Pero aquí no hay debate sobre causa o efecto; y, por tanto, no hay base para la inferencia de que el amor con el que amamos a Cristo

viene en orden antes del amor que Dios tiene por nosotros; porque Cristo solo quiso decir, que todos los que *lo aman* serán felices, porque ellos también *serán amados por él y por el Padre* ; no porque Dios comience a *amarlos* , sino porque tienen un testimonio de su amor por ellos, como Padre, grabado en sus corazones. Con el mismo propósito es la cláusula que sigue inmediatamente:

Y me manifestaré a él. Sin duda, el conocimiento precede al amor; pero el significado de Cristo fue, concederé a aquellos que observan puramente mi doctrina, que progresarán día a día en la fe; "Es decir," haré que se acerquen más y más familiarmente a *mí* . ”De ahí inferir, que el fruto de la piedad es el progreso en el conocimiento de Cristo; porque el que promete que se entregará al que lo tiene, rechaza a los hipócritas y hace progresar en la fe a todos los que, abrazando cordialmente la doctrina del Evangelio, se entregan enteramente a ella. Y esta es la razón por la que muchos retroceden, y por qué apenas vemos que uno de cada diez proceda en el curso correcto; en su mayor parte no merecen que se les *manifieste.* También debe observarse que un conocimiento más abundante de Cristo se representa aquí como una recompensa extraordinaria de nuestro amor a Cristo; y de ahí se sigue que es un tesoro invaluable.

VERSÍCULO 22

22. *Judeas* (*no Iscariote*) le *dice.* No en vano pregunta por qué Cristo no hace que su luz sea impartida (71) a más de unas pocas personas; ya que él es *el Sol de Justicia* , (Malaquías 4: 2) por quien el mundo entero debe ser iluminado; y, por lo tanto, no es razonable que ilumine a unos pocos y no arroje su luz por todas partes sin distinción. La respuesta de Cristo no resuelve toda la cuestión; porque no menciona la primera causa, por qué Cristo 'se *manifestó a* unos pocos', se ocultade la mayor parte de los hombres; porque ciertamente encuentra a todos los hombres iguales al principio, es decir, completamente ajenos a él; y, por tanto, no puede elegir a ninguna persona que lo ame, sino que elige de entre sus enemigos a aquellos cuyos corazones se inclina hacia el amor por él. Pero no tenía la intención, por el momento, de prestar atención a esa distinción, que

distaba mucho del objeto que tenía a la vista. Su propósito era exhortar a sus discípulos al estudio ferviente de la piedad, para que pudieran progresar más en la fe; y, por tanto, se contenta con distinguirlos del mundo por esta marca, que guardan la doctrina del Evangelio.

Ahora, esta marca viene después del comienzo de la fe, porque es el efecto de su llamado. En otros pasajes, Cristo les había recordado a los discípulos que fueron llamados por gracia gratuita, y luego lo recordará. En la actualidad, solo les ordena observar su doctrina y mantener la piedad. Con estas palabras, Cristo muestra de qué manera se obedece debidamente el Evangelio. Es cuando nuestros servicios y acciones externas proceden del amor de Cristo; porque en vano se afanan los brazos, los pies y todo el cuerpo, si el amor de Dios no reina en el corazón, para gobernar los miembros exteriores. Ahora bien, puesto que es cierto que *guardamos los mandamientos* de Cristo sólo en la medida en que lo *amamos* , se sigue que en ninguna parte del mundo se puede encontrar un *amor* perfecto por Él, porque no hay hombre que *guarde* perfectamente *sus mandamientos* ; sin embargo, Dios está complacido con la obediencia de aquellos que sinceramente aspiran a este fin.

Versículo 23

23. *Y mi Padre lo amará.* Ya hemos explicado que el amor de Dios hacia nosotros no se coloca en segundo lugar, como si viniera después de nuestra piedad como causa de ese amor, sino que los creyentes estén plenamente convencidos de que la obediencia que rinden al Evangelio agrada a Dios, y que puedan esperar continuamente de él nuevos dones añadidos.

Y llegaremos al que me ama; es decir, sentirá que la gracia de Dios mora en él, y cada día recibirá adiciones a los dones de Dios. Por tanto, no habla de ese amor eterno con el que nos amó, antes de que naciéramos, e incluso antes de la creación del mundo, sino desde el momento en que lo sella en nuestro corazón haciéndonos partícipes de su adopción. Ni siquiera se refiere a la primera iluminación, sino a

esos grados de fe por los que los creyentes deben avanzar continuamente, según ese dicho:

A todo el que tiene, se le dará (Mateo 13:12).

Los papistas; por lo tanto, estamos equivocados al inferir de este pasaje que hay dos tipos de amor con los que amamos a Dios. Sostienen falsamente que amamos a Dios naturalmente, antes de que nos regenere por su Espíritu, e incluso que por esta preparación merecemos la gracia de la regeneración; como si la Escritura no enseñara en todas partes, y como si la experiencia tampoco proclamara en voz alta, que estamos totalmente alejados de Dios, y que estamos infectados y llenos de odio hacia él, hasta que él cambie nuestros corazones. Por tanto, debemos tener en cuenta el designio de Cristo, que él *y el Padre vendrán* para confirmar a los creyentes, con una confianza ininterrumpida en su gracia.

VERSÍCULO 24

24. *El que ama, yo, pero no guarda mis palabras*. Como los creyentes se mezclan con los incrédulos en el mundo, y como deben ser agitados por varias tormentas, como en un mar revuelto, Cristo nuevamente los confirma con esta amonestación, para que no se dejen arrastrar por los malos ejemplos. Como si hubiera dicho: “No mires al mundo para depender de él; porque siempre habrá algunos que me despreciarán a mí ya mi doctrina; peroen cuanto a ti, preserva constantemente hasta el fin la gracia que una vez has recibido ”. Sin embargo, también da a entender que el mundo es justamente castigado por su ingratitud, cuando muere en su ceguera, ya que, al despreciar la verdadera justicia, manifiesta un odio perverso hacia Cristo.

Y la palabra que escuchas. Para que los discípulos no se desanimen o vacilen a causa de la obstinación del mundo, nuevamente obtiene el crédito de su doctrina, al testificar que es de Dios y que no fue inventada por los hombres en la tierra. Y, de hecho, la fuerza de nuestra fe consiste en saber que Dios es nuestro líder y que no estamos fundados en nada más que su verdad eterna. Cualquiera que sea la furia y la locura del mundo, sigamos la doctrina de Cristo, que se eleva

muy por encima del cielo y la tierra. Cuando dice que *la palabra no es suya* , se acomoda a los discípulos; como si hubiera dicho que no es humano, porque enseña fielmente lo que le ha encomendado el Padre. Sin embargo, sabemos que, en la medida en que él es la sabiduría eterna de Dios, él es la única fuente de toda doctrina, y que todos los profetas que han existido desde el principio hablaron por su Espíritu.

Versículo 25

25. *Estas cosas les he dicho.* Agrega esto, para que no se desesperen, aunque se hayan beneficiado menos de lo que deberían haber hecho; porque en ese tiempo esparció una semilla de doctrina, que yacía escondida y, por así decirlo, sofocada en los discípulos. Por tanto, los exhorta a albergar buenas esperanzas, hasta que la doctrina dé frutos que ahora parecen inútiles. En resumen, testifica que en la doctrina que habían escuchado tenían abundante terreno de consuelo, y que no debían buscarlo en ningún otro lugar. Y si no lo ven inmediatamente, les pide que sean buenosánimo, hasta que el Espíritu Santo, que es el Maestro interior, hable lo mismo en sus corazones. Esta advertencia es de gran utilidad para todos; porque, si no entendemos de inmediato lo que Cristo enseña, comenzamos a cansarnos y a sentir rencor por dedicar un trabajo inútil a lo oscuro. Pero debemos traer un gran deseo de recibir instrucción; debemos prestar atención y prestar atención, si deseamos hacer la debida competencia en la escuela de Dios; y especialmente necesitamos paciencia, hasta que el Espíritu Santo nos capacite para comprender lo que pensamos que a menudo habíamos leído o escuchado sin ningún propósito. Para que el deseo de aprender no se debilite en nosotros, o para que no caigamos en la desesperación, cuando no percibimos inmediatamente el significado de Cristo hablándonos, sepamos que esto nos ha sido dicho a todos.

El Espíritu Santo les recordará todas las cosas que les he dicho. De hecho, es un castigo amenazado por Isaías contra los incrédulos, que la Palabra de Dios sea para ellos *como un libro sellado* (Isaías 29:11), pero de esta manera, también, el Señor frecuentemente humilla a su pueblo. Por lo tanto, debemos esperar con paciencia y tranquilidad el momento de la revelación, y no debemos, por ese

motivo, rechazar la palabra. Cuando Cristo testifica que es el oficio peculiar del Espíritu Santo enseñar a los apóstoles lo que ya habían aprendido de su boca, se deduce que la predicación externa será vana e inútil, si no va acompañada de la enseñanza del Espíritu. Por tanto, Dios tiene dos formas de enseñar; porque, *primero* , suena a nuestros oídos por boca de hombres; y, en *segundo lugar* , se dirige a nosotros interiormente por su Espíritu; y lo hace en el mismo momento o en momentos diferentes, según crea conveniente.

Pero observe cuáles son *todas estas cosas* que él promete que el Espíritu enseñará. *Se sugerirá* , dice, *o traer a la memoria* , *todo lo que he dicho* . De ahí se sigue que no será un constructor de nuevas revelaciones. Con esta sola palabra podemos refutar todolas invenciones que Satanás ha traído a la Iglesia desde el principio, bajo la pretensión del Espíritu. Mahoma y el Papa están de acuerdo en sostener esto como un principio de su religión, que la Escritura no contiene una perfección de doctrina, sino que algo más elevado ha sido revelado por el Espíritu. Del mismo punto los anabautistas y los libertinos, en nuestro tiempo, han extraído sus absurdas nociones. Pero el espíritu que introduce cualquier doctrina o invención aparte del Evangelio es un espíritu engañador, y no el Espíritu de Cristo. Lo que significa que *el Espíritu es enviado por el Padre en el nombre de Cristo* , ya lo he explicado.

Versículo 27

27. La *paz os dejo*. Con la palabra *paz* se refiere a la prosperidad, que los hombres suelen desear unos a otros cuando se encuentran o se separan; porque tal es el significado de la palabra *paz* en el idioma hebreo. Por tanto, alude a la costumbre ordinaria de su nación; como si hubiera dicho: *Os doy mi despedida*. Pero inmediatamente añade que esta *paz* es mucho más valiosa que la que se suele encontrar entre los hombres, que por lo general tienen la palabra *paz* pero fríamente en la boca, a modo de ceremonia o, si desean sinceramente la *paz* para alguien, pero no pueden concederla. Pero Cristo les recuerda que *su paz* no consiste en un deseo vacío e inútil, sino que va acompañada del efecto. En resumen, dice que se aleja de ellos en cuerpo, pero que *su*

paz permanece con los discípulos; es decir, que siempre serán felices gracias a su bendición.

No dejes que tu corazón esté preocupado. De nuevo corrige la alarma que los discípulos habían sentido con motivo de su partida. No es motivo de alarma, les dice; porque solo quieren su presencia corporal, pero disfrutarán de su presencia actual a través del Espíritu. Aprendamos a estar siempre satisfechos con este tipo de presencia, y no le des un reinado suelto a la carne, que siempre ata a Dios por sus invenciones externas.

Versículo 28

28. *Si me amaras, te regocijarías*. Indiscutiblemente, los discípulos *amaban a* Cristo, pero no como debían haberlo hecho; porque algún afecto carnal se mezclaba con su *amor* , de modo que no podían soportar separarse de él; pero si lo hubieran *amado* espiritualmente, no habría nada que hubieran tenido más profundamente en el corazón que su regreso al Padre.

Porque el Padre es más grande que yo. Este pasaje ha sido torturado de diversas formas. Los arios, para demostrar que Cristo es una especie de Dios inferior, argumentaron que *él es menos que el Padre*. Los Padres ortodoxos, para eliminar todo fundamento para tal calumnia, dijeron que esto debe haberse referido a su naturaleza humana; pero así como los arios abusaron perversamente de este testimonio, la respuesta dada por los Padres a su objeción no fue correcta ni apropiada; porque Cristo no habla ahora ni de su naturaleza humana, ni de su Divinidad eterna, sino que, acomodándose a nuestra debilidad, se coloca entre Dios y nosotros; y, de hecho, como no nos ha sido concedido alcanzar la altura de Dios, Cristo descendió a nosotros para elevarnos a ella. *Deberías haberte regocijado* , dice, *porque yo regreso al Padre* ; porque éste es el objeto último al que debes apuntar. Con estas palabras no muestra en qué se diferencia en sí mismo del Padre, sino por qué descendió a nosotros; y eso era para que nos uniera a Dios; porque hasta que lleguemos a ese punto, estaremos, por así decirlo, en la mitad del curso. Nosotros

también nos imaginamos a nosotros mismos como un medio Cristo, y un Cristo mutilado, si no nos lleva a Dios.

Hay un pasaje similar en los escritos de Pablo, donde dice ese cristo

entregará el Reino a Dios su Padre, para que Dios sea todo en todos (1 Corintios 15:24).

Cristo ciertamente reina, no solo en la naturaleza humana, sino como Dios manifestado en carne. Entonces, ¿de qué manera dejará a un lado el reino? Es porque la Divinidad que ahora se contempla solo en el rostro de Cristo, será entonces abiertamente visible en él. El único punto de diferencia es que Pablo describe allí la máxima perfección del brillo Divino, cuyos rayos comenzaron a brillar desde el momento en que Cristo ascendió al cielo. Para aclarar el asunto, debemos utilizar una expresión aún más sencilla. Cristo no hace aquí una comparación entre la divinidad del Padre y la suya propia, ni entre su propia naturaleza humana y la esencia divina del Padre, sino entre su estado actual y la gloria celestial, a la que pronto sería recibido. ; como si hubiera dicho: "Quieres detenerme en el mundo, pero es mejor que ascienda al cielo". Aprendamos, pues, a contemplar a Cristo humillado en la carne, para que nos conduzca a la fuente de una bendita inmortalidad; porque no fue designado para ser nuestro guía, simplemente para elevarnos a la esfera de la luna o del sol, sino para hacernos uno con Dios el Padre.

VERSO 29

29. *Y te lo he dicho ahora*. Era apropiado que los discípulos fueran amonestados frecuentemente sobre este punto; porque era un secreto que excedía con creces toda la capacidad humana. Testifica que *predice lo que sucederá* , para *que* , *cuando suceda* , *crean* ; porque fue una útil confirmación de su fe cuando recordaron las predicciones de Cristo, y vieron cumplidas antessus ojos lo que antes habían oído de su boca. Sin embargo, parece ser una especie de concesión, como si Cristo hubiera dicho: “Porque todavía no eres capaz de comprender un misterio tan profundo, te soportaré hasta que ocurra el evento, que

servirá de intérprete para explicar esta doctrina. . " Aunque por un tiempo pareció hablarle a los sordos, después pareció que sus palabras no fueron esparcidas en vano, o, como podemos decir, en el aire, sino que fue una semilla arrojada a la tierra. Ahora, así como Cristo habla aquí acerca de su palabra y el cumplimiento de los eventos, así su muerte, resurrección y ascensión al cielo se combinan con la doctrina para que produzcan fe en nosotros.

Versículo 30

30. *De ahora en adelante no hablaré mucho con ustedes*. Con esta palabra pretendía fijar la atención de los discípulos en sí mismo e imprimir su doctrina más profundamente en sus mentes; porque la abundancia generalmente quita el apetito, y deseamos más ansiosamente lo que no tenemos en nuestra posesión, y nos deleitamos más en el disfrute de lo que pronto nos será quitado. Por tanto, para hacerlos más deseosos de escuchar sus doctrinas, amenaza con irse muy pronto. Aunque Cristo no deja de enseñarnos durante todo el curso de nuestra vida, esta declaración puede aplicarse a nuestro uso; porque, dado que el curso de nuestra vida es corto, debemos aprovechar la oportunidad presente.

Porque la venida del príncipe de este mundo podría haber dicho, en lenguaje directo, que moriría pronto, y que la hora de su muerte estaba próxima; pero hace uso de un circunloquio, para fortalecer sus mentes de antemano, no sea que, aterrorizados por una especie de muerte tan espantosa y detestable, se desmayen; porque creer en él crucificado, ¿qué es sino buscar la vida en el infierno? Primero, dice que su poder seráentregado a Satanás; y luego agrega: Que se irá, no porque esté obligado a hacerlo, sino para obedecer al Padre.

Al diablo se le llama *príncipe de este mundo,* no porque tenga un reino separado de Dios (como imaginaban los maniqueos), sino porque, con el permiso de Dios, ejerce su tiranía sobre el mundo. Por tanto, siempre que escuchemos que esta designación se aplica al diablo, avergoncémonos de nuestra miserable condición; porque,

cualquiera que sea el orgullo de los hombres, son esclavos del diablo, hasta que sean regenerados por el Espíritu de Cristo; porque bajo el término *mundo* se incluye aquí a toda la raza humana. Solo hay un Libertador que nos libera y nos rescata de esta terrible esclavitud. Ahora, como este castigo fue infligido por el pecado del primer hombre, y como cada día se agrava por causa de nuevos pecados, aprendamos a odiarnos a nosotros mismos y a nuestros pecados. Mientras estemos cautivos bajo el dominio de Satanás, esta esclavitud no nos libera de la culpa, porque es voluntaria. También debe observarse que lo que hacen los impíos se atribuye aquí al diablo; porque, puesto que son impulsados por Satanás, todo lo que hacen es justamente contado como su obra.

Y no tiene nada en mí. (74) Es como consecuencia del pecado de Adán que Satanás tiene el dominio de la muerte y, por lo tanto, no podría tocar a Cristo, quien es puro de toda la contaminación del pecado, si no se hubiera sometido voluntariamente. Y, sin embargo, creo que estas palabras tienen un significado más amplio que aquel en el que normalmente se explican; porque la interpretación ordinaria es: "Satanás no ha hallado nada en Cristo, porque no hay nada en él que merezca la muerte, porque es puro de toda mancha de pecado". Pero, en mi opinión, Cristo afirma aquí no sólo su propia pureza, sino también su poder divino, que no estaba sujeto a la muerte; porque era apropiado asegurar a los discípulos que él no se rindió por debilidad, para que no tuvieran en cuenta su poder. Pero en esta declaración generalTambién se incluye el primero, que, al soportar la muerte, no fue obligado por Satanás. De ahí inferimos, que fue sustituido en nuestra habitación, cuando se sometió a la muerte.

VERSÍCULO 31

31. *Pero para que el mundo lo sepa.* Algunos piensan que estas palabras deben leerse tan estrechamente relacionadas con las palabras, *Levántate* , *vámonos de aquí* , para completar el sentido. Otros leen la primera parte del versículo por separado, y suponen que se interrumpe abruptamente. Como no hay gran diferencia en cuanto al significado, dejo que el lector dé preferencia a cualquiera de estos

puntos de vista. Lo que principalmente merece nuestra atención es que el decreto de Dios se coloca aquí en el rango más alto; para que no podamos suponer que Cristo fue arrastrado a la muerte por la violencia de Satanás, de tal manera que sucedió algo contrario al propósito de Dios. Fue Dios quien designó a su Hijo para que fuera la propiciación, y quien determinó que los pecados del mundo fueran expiados con su muerte. Para lograr esto, permitió que Satanás, por un corto tiempo, lo tratara con desprecio; como si hubiera obtenido una victoria sobre él. Cristo, por tanto, no resiste a Satanás, para que pueda obedecer el decreto de su Padre y así pueda ofrecer su obediencia como rescate de nuestra justicia.

Levántate, vámonos de aquí. Algunos piensan que Cristo, después de decir estas cosas, cambió de lugar y que lo que sigue fue dicho por él en el camino; pero como Juan añade después, que Cristo se fue con sus discípulos al otro lado del arroyo Cedrón, (75) parece más probable que Cristo pretendiera exhortar a los discípulos a rendir la misma obediencia a Dios, de la que vieron en él un ejemplo tan ilustre , y no es que se los llevara en ese momento.



Juan 15

Verso 1

1. *Soy la Vid verdadera.* El significado general de esta comparación es que somos, por naturaleza, estériles y secos, excepto en la medida en que hemos sido injertados en Cristo y extraemos de él un poder que es nuevo y que no procede de nosotros mismos. He seguido a otros comentaristas al traducir ἄμπελος por *vitis* , (*una vid* ,) y κλήματα por *palmitas* , (*ramas*). Ahora, *vitis* (*una vid*) denota estrictamente la planta en sí, y no un campo plantado con *enredaderas* , que los escritores latinos llame *vinea* , (*un viñedo* ;) aunque a veces se toma por *vinea* un viñedo; como, por ejemplo, cuando Cicerón menciona al mismo tiempo, *pauperum agellos et* vlticulas, *los pequeños campos y los* pequeños viñedos *de los pobres palmitas* (*ramas*) son lo que podría llamarse los *brazos* del árbol, que lanza por encima del suelo. Pero como la palabra griega κλῶμα a veces denota *una vid* , y ἄμπελος, *un viñedo* , estoy más dispuesto a adoptar la opinión de que Cristo se compara a sí mismo con un campo plantado de *vides* , y nos compara con las plantas mismas. Sobre ese punto, sin embargo, no entraré en un debate con ninguna persona; sólo deseo recordar al lector que debe adoptar ese punto de vista que le parezca derivar mayor probabilidad del contexto.

Primero, que recuerde la regla que debe observarse en todas las parábolas; que no debemos examinar minuciosamente cada propiedad de *la vid* , sino sólo tener una visión general del objeto al que Cristo aplica esa comparación. Ahora, hay tres partes principales;primero, que no tenemos poder para hacer el bien sino lo que proviene de él mismo; en segundo lugar, que nosotros, teniendo una raíz en él, somos vestidos y podados por el Padre; en tercer lugar, que quita las ramas infructuosas para que sean arrojadas al fuego y quemadas.

Casi nadie se avergüenza de reconocer que todo lo bueno que posee proviene de Dios; pero, después de hacer este reconocimiento, imaginan que se les ha dado la gracia universal, como si les hubiera sido implantada por la naturaleza. Pero Cristo se concentra principalmente en esto: que la savia vital, es decir, toda la vida y todas las fuerzas (76), procede únicamente de él. De ahí se sigue que la naturaleza del hombre es infructuosa y desprovista de todo lo bueno; porque nadie tiene naturaleza de *vid* , hasta que no sea implantado en él. Pero esto se le da solo a los elegidos por gracia especial. Entonces, el Padre es el primer Autor de todas las bendiciones, que nos planta con su mano; pero el comienzo de la vida es en Cristo, desde que comenzamos a echar raíces en él. Cuando se llama a sí mismo *la vid* verdadera, el significado es, *yo soy* verdaderamente *la vid* , y por lo tanto los hombres se afanan sin ningún propósito en buscar fuerza en cualquier otro lugar, porque de nadie procederá fruto útil sino de *las ramas* que produciré por mí.

VERSÍCULO 2

2. *Todo pámpano que en mí no da fruto* Como algunos hombres corrompen la gracia de Dios, otros la reprimen maliciosamente y otros la ahogan con descuido, Cristo pretende con estas palabras despertar inquietudes inquietudes, declarando que todas *las ramas* que serán sin fruto será cortado de *la vid* Pero aquí viene una pregunta. ¿Alguien que está injertado en Cristo puede quedar sin fruto? Respondo, se supone que muchos están *en la vid* , según la opinión de los hombres, que en realidad no tienen raíz *en la vid.Así* , en los escritos de los profetas, el Señor llama al pueblo de Israel *su vid* , porque, por profesión exterior, tenían el nombre de La Iglesia.

Y todo sarmiento que da, fruto poda. Con estas palabras, muestra que los creyentes necesitan una cultura incesante para evitar su degeneración; y que no producen nada bueno, a menos que Dios aplique continuamente su mano; porque no será suficiente haber sido hechos partícipes de la adopción, si Dios no continúa la obra de su gracia en nosotros. Habla de poda o *purificación* , (77) porque nuestra carne abunda en vicios superfluos y destructivos, y es demasiado fértil

para producirlos, y porque crecen y se multiplican sin fin, si no somos *limpiados* o *podados* (78) por la mano. de Dios. Cuando dice que las vides se *podan* , *que pueden dar mayores frutos* , que muestra lo que debe ser el progreso de los creyentes en el curso de la verdadera religión? (79)

VERSÍCULO 3

3. *Ya estás limpio, a causa de la palabra.* Se les recuerda que ellos han *ya* experimentado en sí mismos lo que había dicho; que han sido plantados en él, y también han sido *limpiados* o *podados* . Señala los medios de *podar* , a saber, la doctrina; y no cabe duda de que habla de predicación exterior, porque *menciona* expresamente *la palabra* que habían oído de su boca. No es que *la palabra* que sale de la boca de un hombre tenga una eficacia tan grande, pero, en la medida en que Cristo obra en el corazón por el Espíritu, *la palabra* misma es el instrumento de *limpieza*. Sin embargo, Cristo no significa que los apóstoles sean puros de todos. pecado, pero les ofrece su experiencia, para que aprendan de ella que la continuidad de la gracia es absolutamente necesaria. Además, les recomienda la doctrina del evangelio a partir del fruto que produce, para que se exciten más poderosamente a meditar en él continuamente, ya que se asemeja al cuchillo del viñador para quitar lo inútil.

VERSÍCULO 4

4. *Permanece en mí.* De nuevo los exhorta a ser fervorosos y cuidadosos en guardar la gracia que habían recibido, porque el descuido de la carne nunca podrá despertarse lo suficiente. Y, de hecho, Cristo no tiene otro objeto en vista que mantenernos

como la gallina cuida sus pollos debajo de sus alas (Mateo 23:37)

no sea que nuestra indiferencia nos lleve y nos haga volar hacia nuestra perdición. Para demostrar que no inició la obra de nuestra salvación con el propósito de dejarla imperfecta en medio del curso, promete que su Espíritu siempre será eficaz en nosotros, si no lo

impedimos. *Permaneced en mí* , dice él; *porque estoy dispuesto a permanecer en ti*. Y además, el *que permanece en mí, da mucho fruto*. Con estas palabras declara que todos los que tienen una raíz viva en él son *ramas* que dan fruto.

VERSÍCULO 5

5. Sin mí no puedes hacer nada. Esta es la conclusión y aplicación de toda la parábola. Mientras estemos separados de él, no daremos fruto que sea bueno y agradable a Dios, porque no podemos hacer nada bueno. Los papistas no sólo atenúan esta declaración, sino que destruyen su sustancia y, de hecho, la evaden por completo; porque, aunque en palabras reconocen que no podemos hacer nada sin Cristo, sin embargo, se imaginan tontamente que poseen algún poder, que no es suficiente en sí mismo, pero, con la ayuda de la gracia de Dios, coopera (como dicen:) es decir, trabaja junto con él; (80) porque no pueden soportar que el hombre sea tan aniquilado como para no hacer nada por sí mismo. Pero estas palabras de Cristo son demasiado claras para eludirlas tan fácilmente como suponen. La doctrinainventado por los papistas es que no podemos hacer nada sin Cristo, pero que, con la ayuda de él, tenemos algo de nosotros además de su gracia. Pero Cristo, por otro lado, declara que no podemos hacer nada por nosotros mismos. La rama, dice, no da fruto por sí misma; y, por lo tanto, no solo ensalza la ayuda de su gracia cooperadora, sino que nos priva por completo de todo poder, excepto de lo que nos imparte. En consecuencia, esta frase, *sin mí,* debe explicarse como significado, excepto de mí.

Luego sigue otro sofisma; porque alegan que *el pámpano* tiene algo de la naturaleza, porque si otro pámpano, que no da fruto, se injerta en la vid, no producirá nada. Pero esto se responde fácilmente; porque Cristo no explica lo que el pámpano tiene naturalmente, antes de que se una a la vid, sino que significa que comenzamos a ser pámpanos en el momento en que nos unimos a él. Y, de hecho, la Escritura en otras partes muestra que, antes de estar en él, somos madera seca e inútil.

VERSÍCULO 6

6. *Si alguno no permanece en mí*. De nuevo les impone el castigo de la ingratitud y, al hacerlo, los excita y los impulsa a la perseverancia. Ciertamente es el don de Dios, pero la exhortación al temor no es innecesaria, no sea que nuestra carne, por una indulgencia demasiado grande, nos desarraigue.

Él es arrojado y seco como una rama. Se dice que los que son separados de Cristo se *marchitan* como una rama muerta; porque, como el comienzo de la fuerza proviene de él, también lo es su continuidad ininterrumpida. No es que alguna vez suceda que alguno de los elegidos se seque, sino porque hay muchos hipócritas que, en apariencia, florecen y son verdes por un tiempo, pero que después,cuando deban dar fruto, muestren todo lo contrario de lo que el Señor espera y exige de su pueblo. (81)

VERSÍCULO 7

7. *Si permaneces en mí*. Los creyentes a menudo se sienten hambrientos y muy lejos de esa rica gordura que es necesaria para producir frutos abundantes. Por eso se añade expresamente, cualquier cosa que necesiten los que están en Cristo, hay un remedio provisto para su pobreza, en cuanto se lo pidan a Dios. Esta es una advertencia muy útil; porque el Señor a menudo nos deja pasar hambre, para educarnos en la sinceridad en la oración. Pero si volamos hacia él, nunca querremos lo que le pedimos, sino que, de su inagotable abundancia, él nos suplirá todo lo que necesitemos (1 Corintios 1: 5).

Si mis palabras permanecen en ti. Quiere decir que echamos raíces en él por fe; porque tan pronto como nos apartamos de la doctrina del Evangelio, buscamos a Cristo separadamente de sí mismo. Cuando promete que concederá lo que queramos, no nos da permiso para formar deseos según nuestra propia fantasía. Dios haría lo que no es apropiado para promover nuestro bienestar, si fuera tan indulgente y tan dispuesto a ceder ante nosotros; porque sabemos bien que los hombres a menudo se entregan a deseos necios y extravagantes. Pero aquí limita los deseos de su pueblo a la regla de

orar de manera correcta, y esa regla sujeta, al beneplácito de Dios, todos nuestros afectos. Esto se confirma por la conexión en la que se encuentran las palabras; porque significa que su pueblo *se* o *desear* no riquezas, ni honores, o cualquier cosa de esa naturaleza, que la carne desea tontamente, pero la savia vital del Espíritu Santo, que les permite dar frutos.

VERSÍCULO 8

8. *En esto mi Padre es glorificado* Esta es una confirmación de lo anteriordeclaración; porque muestra que no debemos dudar de que Dios escuchará las oraciones de su pueblo, cuando desee ser fructífero; porque esto contribuye mucho a su gloria. Pero con este fin o efecto también enciende en ellos el deseo de hacer el bien; porque no hay nada que debamos valorar más que que el nombre de Dios sea glorificado por nosotros. En el mismo sentido está la última cláusula, para *que seáis mis discípulos;* porque declara que no tiene en su rebaño a nadie que no *dé fruto* para la *gloria* de Dios.

VERSÍCULO 9

9. *Como el Padre me amó*. Tenía la intención de expresar algo mucho más grande de lo que comúnmente se supone; porque los que piensan que ahora habla del *amor* sagrado de Dios Padre, que siempre tuvo hacia el Hijo, filosofan lejos del tema; porque fue más bien el designio de Cristo depositar, por así decirlo, en nuestro seno una prenda segura del *amor* de Dios hacia nosotros. Esa pregunta abstrusa, sobre la manera en que el Padre siempre se *amó a* sí mismo en el Hijo, no tiene nada que ver con el presente pasaje. Pero el *amor* que aquí se menciona debe entenderse como referido a nosotros, porque Cristo testifica que *el Padre* lo *ama* como Cabeza de la Iglesia. Y esto es muy necesario para nosotros; porque el que sin Mediador pregunta cómo es *amado* por Dios, lo envuelve en un laberinto, en el que no descubrirá ni la entrada ni el medio para salir. Por tanto, debemos poner nuestros ojos en Cristo, en quien se hallará el testimonio y la prenda del amor de Dios; porque el amor de Dios fue plenamente derramado sobre él, para que de él fluyera a sus miembros. Se distingue por este título, que

es *el Hijo amado* , en quien se satisface la voluntad del Padre (Mateo 3:17). Pero debemos guardar el fin, que es, para que Dios nos acepte en él. Entonces, podemos contemplar en él, como en un espejo, el amor paterno de Dios hacia todos nosotros; porque no es *amado* aparte, o para su propio beneficio privado, sino para unirnos con él al Padre.

Permaneced en mi amor. Algunos explican que esto significa que Cristo exige de sus discípulos *amor* mutuo *;* pero otros lo explican mejor, quienes lo entienden como el *amor* de Cristo hacia nosotros. Quiere decir que debemos disfrutar continuamente de ese amor con el que él nos amó una vez y, por lo tanto, debemos cuidarnos de no privarnos de él; porque muchos rechazan la gracia que se les ofrece, y muchos tiran lo que alguna vez tuvieron en sus manos. Entonces, dado que una vez fuimos recibidos en la gracia de Cristo, debemos asegurarnos de no caer de ella por nuestra propia culpa.

La conclusión que algunos extraen de estas palabras es que no hay eficacia en la gracia de Dios. a menos que sea ayudado por nuestra firmeza, es frívolo. Porque no admito que el Espíritu no nos exija más de lo que está en nuestro poder, sino que nos muestra lo que debemos hacer, para que, si nuestras fuerzas son deficientes, lo busquemos en algún otro lugar. De la misma manera, cuando Cristo nos exhorta, en este pasaje, a perseverar, debemos; no dependamos de nuestra propia fuerza e industria, sino que debemos orar al que nos manda, que nos confirme en su amor.

Versículo 10

10. *Si guardas mis mandamientos*. Nos indica el método de la perseverancia. la suya, para seguir a donde él llama, porque, como dice Pablo,

Los que están en Cristo no andan según la carne, sino según el Espíritu (Romanos 8: 1).

Porque estas dos cosas están continuamente unidas, la fe que percibe el inmerecido amor de Cristo hacia nosotros, y un buen conciencia y novedad de vida. Y, de hecho, Cristo no reconcilia a los

creyentes con el Padre, para que se entreguen a la iniquidad sin reservas y sin castigo; pero para que, gobernándolos por su Espíritu, los mantenga bajo la autoridad y el dominio de su Padre. De ahí se sigue que el amor de Cristo es rechazado por aquellos que no prueban, mediante la verdadera obediencia, que son sus discípulos.

Si alguien objeta que, en ese caso, la seguridad de nuestra salvación depende de nosotros mismos, respondo que es incorrecto dar tal significado a las palabras de Cristo; porque la obediencia que le rinden los creyentes no es la causa por la que continúa su amor hacia nosotros, sino más bien el efecto de su amor. ¿De dónde viene que responden a su llamado, sino porque son guiados por el Espíritu de adopción de la gracia gratuita?

Pero nuevamente, se puede pensar que la condición que se nos impone es demasiado difícil, que debemos *guardar los mandamientos* de Cristo, que contienen la perfección absoluta de la justicia, una perfección que excede con mucho nuestra capacidad, porque de ahí se sigue que el amor de Cristo será inútil si no estamos dotados de pureza angelical. La respuesta es sencilla; porque cuando Cristo habla del deseo de vivir una vida buena y santa, no excluye lo que es el artículo principal de su doctrina, a saber, lo que alude a la justicia imputada libremente, como consecuencia de lo cual, mediante un perdón gratuito, nuestra Los deberes son aceptables a Dios, que en sí mismos merecían ser rechazados como imperfectos e impíos. Por lo tanto, se considera que *los* creyentes *guardan los mandamientos* de Cristo cuando les prestan su más seria atención, aunque estén muy lejos del objetivo al que apuntan; porque están liberados de esa rigurosa sentencia de la ley,

Maldito el que no haya confirmado todas las palabras de esta ley para cumplirlas (Deuteronomio 27:26).

Como también yo he guardado los mandamientos de mi Padre. Así como hemos sido elegidos en Cristo, así en él se nos muestra de manera viva la imagen de nuestra vocación; y por lo tanto, él se presenta justamente ante nosotros como un modelo, a cuya imitación todos los piadosos deben conformarse. "En mí", dice él, "se muestra

brillantemente la semejanza de las cosas que les exijo; porque veis cuán sinceramente me dedico a la obediencia a *mi Padre* , y cómo persevero en este camino. *Mi Padre* también me ha amado, no por un momento, ni por un corto tiempo, pero su amor hacia mí es constante ". Esta conformidad entre la Cabeza y los miembros debe estar siempre ante nuestros ojos, no solo para que los creyentes se formen a ejemplo de Cristo, sino para que tengan una esperanza segura de que su Espíritu los formará cada día de nuevo para ser cada vez mejor, para que caminen hasta el fin en vida nueva.

VERSÍCULO 11

11. *Estas cosas les he dicho*. Agrega que su amor está lejos de ser desconocido para los piadosos, sino que se percibe por fe, para que disfruten de la bendita paz de conciencia; porque el *gozo* que menciona proviene de esa paz con Dios que poseen todos los que han sido justificados por gracia gratuita. Así que, tan a menudo como se predica el amor paternal de Dios hacia nosotros, sepamos que se nos da terreno para el verdadero *gozo* , para que, con conciencias pacíficas, podamos estar seguros de nuestra salvación.

Mi gozo y tu gozo. Se le llama el *gozo de Cristo* y *nuestro gozo* en varios aspectos. Es *Cristo* ' *s* , ya que se nos da por él; porque él es tanto el Autor como la Causa de ello. Yo digo que el es la *causa* de ella, porque fuimos liberados de la culpa, cuando

sobre él fue puesto el castigo de nuestra paz (Isaías 53: 5).

Lo llamo también el Autor de ella, porque por su Espíritu aleja el temor y la ansiedad en nuestros corazones, y luego surge esa tranquila alegría. Se dice que es *nuestro* por una razón diferente; porque lo disfrutamos desde que se nos ha dado. Ahora bien, puesto que Cristo declara *que diciendo estas cosas* , *que los discípulos tengan gozo* , podemos concluir de estas palabras, que todos los que se han beneficiado debidamente por este sermón tienen algo en lo que puedan descansar.

Para que mi alegría permanezca en ti. Con la palabra

permanecer él quiere decir que no es un *gozo* pasajero o temporal del que habla, sino un *gozo* que nunca falla ni pasa. Por tanto, aprendamos que debemos buscar en la doctrina de Cristo la seguridad de la salvación, que conserva su vigor tanto en la vida como en la muerte.

Para que tu gozo sea completo. Agrega que esta *alegría* será sólida y *plena;* no que los creyentes estarán completamente libres de toda tristeza, sino que el terreno para el *gozo* será mucho mayor, de modo que ningún temor, ansiedad, dolor los trague; porque aquellos a quienes se les ha dado la gloria en Cristo no se les impedirá, ni por la vida, ni por la muerte, ni por ninguna angustia, de invitar el desafío a la tristeza.

Versículo 12

12. *Este es mi mandamiento.* Puesto que es apropiado que regulemos nuestra vida según el *mandamiento* de Cristo, es necesario, en primer lugar, que entendamos qué es lo que Él *quiere* o *manda* . Ahora, por tanto, repite lo que había dicho antes, que es su querrá, sobre todas las cosas, que los creyentes aprecien el *amor mutuo* entre sí. Es cierto que el amor y la reverencia a Dios son lo primero en orden, pero como prueba verdadera es el *amor*. hacia nuestros vecinos, se detiene principalmente en este punto. Además, como antes se defendía a sí mismo por un patrón para mantener la doctrina general, ahora se presenta a sí mismo por un patrón en un caso particular; porque amó a todo su pueblo, para que se amen unos a otros. De la razón por la que no establece una regla expresa, en este pasaje, acerca de amar a los incrédulos, hemos hablado en el capítulo anterior.

Versículo 13

13. *Nadie tiene mayor amor que este.* Cristo a veces proclama la grandeza de su amor por nosotros, para confirmar más plenamente nuestra confianza en nuestra salvación; pero ahora prosigue, para enardecernos, con su ejemplo, a amar a los hermanos. Sin embargo, une a ambos; porque quiere decir que debemos probar por fe cuán inestimablemente deleitable es su bondad, y luego nos seduce, de esta

manera, para cultivar el amor fraternal. Así escribe Pablo:

Andad en amor, como también Cristo nos amó, y se dio a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio a Dios de olor grato (Efesios 5: 2).

Dios podría habernos redimido con una sola palabra, o con un mero acto de su voluntad, si no hubiera pensado que era mejor hacer lo contrario para nuestro propio beneficio, para que, al no perdonar a su propio Hijo amado, pudiera testificar en su persona cuánto se preocupa por nuestra salvación. Pero ahora nuestros corazones, si no se ablandan con la inestimable dulzura del amor divino, deben ser más duros que la piedra o el hierro.

Pero se hace una pregunta. ¿Cómo murió Cristo por los amigos, desde

éramos enemigos, antes de que él nos reconciliara (Romanos 5:10 ;)

porque, al expiar nuestros pecados mediante el sacrificio de su muerte, destruyó la enemistad que había entre Dios y nosotros? La respuesta a esta pregunta se encontrará en el tercer capítulo, donde dijimos que, en referencia a nosotros, hay un estado de variación entre nosotros y Dios, hasta que nuestros pecados son borrados por la muerte de Cristo; pero que la causa de esta gracia, que se ha manifestado en Cristo, fue la (84) De esta manera, también, Cristo dio su vida por los que eran extraños, pero a quienes, aun cuando eran extraños, amó, de otra manera no hubiera muerto por ellos.

Versículo 14

14. *Ustedes son mis amigos.* No quiere decir que obtenemos un honor tan grande por nuestros propios méritos, sino que sólo les recuerda la condición en la que nos recibe en favor y se digna contarnos entre sus amigos; como dijo un poco antes,

Si guardas mis mandamientos, permanecerás en mi amor (Juan 15:10).

Porque ha aparecido la gracia de Dios nuestro Salvador, enseñándonos que, negando la impiedad y los deseos mundanos, debemos vivir sobria, justa y piadosamente en este mundo (Tito 2:11).

Pero los impíos, que por malvado desprecio del Evangelio sólo quieren oponerse a Cristo, renuncian a su amistad.

VERSÍCULO 15

15. *De ahora en adelante no los llamaré siervos*. Por otro argumento, muestra su amor hacia los discípulos, que fue que les abrió la mente por completo, ya que se mantiene una comunicación familiar entre *amigos*. "He sido condescendiente", dice, "mucho más contigo de lo que un mortal suele condescender con sus *sirvientes* Por tanto, consideren esto como una garantía de mi amor hacia ustedes, que les he explicado, de una manera amable y amistosa, los secretos de la sabiduría celestial que había oído del Padre ". De hecho, es un noble elogio del Evangelio que tengamos el corazón de Cristo abierto (por así decirlo) en él, de modo que ya no podamos dudar de él o percibirlo ligeramente. No tenemos ninguna razón para desear elevarnos por encima de las nubes o penetrar en el abismo (Romanos 10: 6) para obtener la certeza de nuestra salvación. Estemos satisfechos con este testimonio de su amor hacia nosotros que está contenido en el Evangelio, porque nunca nos engañará. Moisés dijo al pueblo antiguo:

¿Qué nación bajo el cielo es tan favorecida como para tener a Dios cerca de ellos, como Dios habló contigo en este día? (Deuteronomio 4: 7.)

Pero mucho más alta es la distinción que Dios nos ha conferido, ya que Dios se nos ha entregado enteramente a sí mismo en su Hijo. Tanto mayor es la ingratitud y la maldad de los que, no satisfechos con la admirable sabiduría del Evangelio, vuelan con orgulloso avidez hacia nuevas especulaciones.

Todo lo que he oído de mi Padre. Es cierto que los discípulos no sabían todo lo que sabía Cristo, y de hecho era imposible que alcanzaran una altura tan grande; y como la sabiduría de Dios es

incomprensible, distribuyó a cada uno de ellos una cierta medida de conocimiento, según juzgó necesario. ¿Por qué entonces dice que reveló *todas las cosas* ? Respondo, esto se limita a la persona y al cargo del Mediador. Se coloca entre Dios y nosotros, habiendo recibido del santuario secreto de Dios las cosas que debe entregarnos, como dice la frase, de mano en mano. Por lo tanto, ninguna de esas cosas que se relacionaban con nuestra salvación y que era de importancia para nosotros.Cristo omitió saber en las instrucciones dadas a sus discípulos. Por lo tanto, en la medida en que fue designado Maestro y Maestro de la Iglesia, no escuchó nada del Padre que no enseñara fielmente a sus discípulos. Solo tengamos un humilde deseo y disposición para aprender, y sentiremos que Pablo ha llamado con justicia la *sabiduría* del Evangelio *para hacer a los hombres perfectos* (Colosenses 1:28).

VERSÍCULO 16

16. *No me has elegido a mí.* Declara aún más claramente que no debe atribuirse a sus propios méritos, sino a su gracia, que hayan alcanzado un honor tan grande; porque cuando dice que *no fue elegido por ellos* , es como si hubiera dicho que todo lo que tienen no lo obtuvieron por su propia habilidad o industria. Los hombres comúnmente imaginan que tiene lugar algún tipo de coincidencia entre la gracia de Dios y la voluntad del hombre; pero ese contraste, *yo te escogí a ti* , *no fui escogido por ti* , reclama, exclusivamente, por Cristo solo lo que habitualmente se divide entre Cristo y el hombre; como si dijera que un hombre no se mueve por sí mismo a buscar a Cristo hasta que él no lo ha buscado.

Es cierto que el tema que nos ocupa no es la *elección* ordinaria de los creyentes, mediante la cual son adoptados para ser hijos de Dios, sino esa *elección* especial , mediante la cual apartó a sus discípulos para el oficio de predicar el Evangelio. Pero si fue por donación, y no por mérito propio, que fueron *elegidos* para el oficio apostólico, mucho más seguro que la *elección* , por la cual, de ser hijos de ira y simiente maldita, pasamos a ser los hijos de Dios, es de gracia gratuita. Además, en este pasaje Cristo magnifica su gracia, por la que

habían sido *escogidos* para ser Apóstoles, para unir con ella esa elección anterior por la que habían sido injertados en el cuerpo de la Iglesia; o más bien, incluye en estas palabras toda la dignidad yhonor que les había conferido. Sin embargo, reconozco que Cristo trata expresamente del apostolado; porque su propósito es excitar a los discípulos para que ejecuten su oficio con diligencia y fidelidad. (85)

Toma como fundamento de su exhortación el favor inmerecido que les había concedido; porque cuanto mayores sean nuestras obligaciones para con el Señor, más fervientes debemos ser en el desempeño de los deberes que él nos exige; de lo contrario, nos será imposible evitar la acusación de ingratitud básica. De ahí que parezca que nada debe despertar en nosotros con más fuerza el deseo de una vida santa y religiosa, que reconocer que le debemos todo a Dios y que no tenemos nada que sea nuestro; que tanto el comienzo de nuestra salvación, como todas las partes que le siguen, fluyen de su misericordia inmerecida. Además, cuán cierta es esta declaración de Cristo, se puede percibir claramente por el hecho de que Cristo *eligió* para ser sus apóstoles a aquellos que podrían haber sido considerados los más incapaces de todos para el oficio; aunque en su persona tenía la intención de preservar un monumento perdurable de su gracia. Porque, como dice Pablo (1 Corintios 2:16), ¿quién entre los hombres se encontrará apto para desempeñar la embajada por la cual Dios reconcilia a la humanidad consigo mismo? O más bien, ¿qué mortal es capaz de representar a la persona de Dios? Es solo Cristo quien los hace aptos mediante su elección. Así, Pablo atribuye su *apostolado* a la *gracia* (Romanos 1: 5) y nuevamente menciona que

había sido separado del vientre de su madre (Gálatas 1:15).

Es más, dado que somos servidores completamente inútiles, los que parecen ser los más excelentes de todos no serán aptos para la más pequeña llamada hasta que hayan sido *elegidos* . Sin embargo, cuanto más alto sea el grado de honor al que alguien ha sido elevado, recuerde que tiene obligaciones más profundas para con Dios.

Y te he nombrado. La elección está oculta hasta que se da a conocer realmente, cuando un hombre recibe un cargo para el que

había sido designado; como Pablo, en el pasaje que he citado hace poco, donde dice que *él había sido separado de su madre ' s vientre* , añade, que fue creado apóstol, porque *así lo quiso Dios* Sus palabras son:

Cuando agradó a Dios, que me separó del vientre de mi madre y me llamó por su gracia (Gálatas 1:15).

Así también el Señor testifica que *sabía* Jeremías *antes de que él estaba en su madre ' s vientre* , (Jeremías 1: 5), aunque él lo llama a la oficina profética en el momento adecuado y designado. Puede suceder, sin duda, que alguien debidamente calificado entre en el oficio de maestro; o más bien, suele ocurrir en la Iglesia que nadie es llamado hasta que esté investido y provisto de las calificaciones necesarias. Que Cristo se declare el Autor de ambos no es maravilloso; ya que solo por él actúa Dios, y actúa junto con el Padre. Entonces, tanto la elección como la ordenación pertenecen por igual a ambos.

Para que te vayas. Ahora señala la razón por la que mencionó su gracia. Fue para hacer que se aplicaran más seriamente al trabajo. El apostolado no fue un lugar de honor sin trabajo, pero tuvieron que enfrentarse a grandes dificultades; y por eso Cristo los anima a no rehuir los trabajos, las molestias y los peligros. Este argumento se extrae del fin que deberían tener a la vista; pero Cristo razona del efecto, cuando dice:

Para que lleves fruto; porque es muy difícil que alguien se dedique con seriedad y diligencia al trabajo, si no espera que el trabajo traiga alguna ventaja. Cristo,Por tanto, declara que sus esfuerzos no serán inútiles ni infructuosos, siempre que estén dispuestos a obedecer y seguir cuando él los llame. (86) Porque no sólo manda a los apóstoles lo que implica y exige su vocación, sino que también les promete prosperidad y éxito, para que no sean fríos ni indiferentes. Difícilmente es posible decir cuán grande es el valor de este consuelo frente a las numerosas tentaciones que diariamente sobrevienen a los ministros de Cristo. Entonces, siempre que veamos que estamos perdiendo nuestros dolores, recordemos que Cristo, por fin, evitará que nuestros esfuerzos sean vanos o improductivos; porque el

cumplimiento principal de esta promesa es en el mismo momento en que no hay apariencia de *fruto*. Los burladores, y aquellos a quienes el mundo considera sabios, ridiculizan nuestros intentos como tontos y nos dicen que es en vano que intentemos mezclar cielo y tierra; porque la *fruta* aún no corresponde a nuestros deseos. Pero como Cristo, por el contrario, ha prometido que el feliz resultado, aunque oculto por un tiempo, seguirá, trabajemos diligentemente en el cumplimiento de nuestro deber en medio de las burlas del mundo.

Y que tu fruto permanezca. Surge ahora una pregunta, ¿por qué Cristo dice que este *fruto* será perpetuo? A medida que la doctrina del Evangelio lleva almas a Cristo para la salvación eterna, muchos piensan que esta es la perpetuidad del *fruto*. Pero extiendo la declaración mucho más allá, en el sentido de que la Iglesia perdurará hasta el fin del mundo; porque la labor de los apóstoles da *fruto* incluso en el día de hoy, y nuestra predicación no es para una sola época, sino que ampliará la Iglesia, de modo que se verá brotar nuevos *frutos* después de nuestra muerte.

Cuando dice *tu fruto* , habla como si hubiera sido obtenido por su propia industria, aunque Pablo enseña que *los que plantan o riegan no son nada* (1 Corintios 3: 7). Y, en verdad, la formaciónde la Iglesia es una obra de Dios tan excelente, que su gloria no debe atribuirse a los hombres. Pero a medida que el Señor despliega su poder por medio de los hombres, para que no trabajen en vano, acostumbra transferirles incluso lo que le pertenece peculiarmente. Sin embargo, recordemos que, cuando él elogia con tanta gracia a sus discípulos, es para animarlos y no para enorgullecerlos.

Para que su Padre les dé todo lo que pidan en mi nombre. Esta cláusula no se añadió de forma abrupta, como muchos podrían suponer; porque, dado que el oficio de enseñar excede con mucho el poder de los hombres, se le añaden innumerables ataques de Satanás, que nunca podrían ser rechazados sino por el poder de Dios. Para que los apóstoles no se desanimen, Cristo los recibe con la ayuda más valiosa; como si hubiera dicho: “Si el trabajo que se te asigna es tan grande que no puedes cumplir con los deberes de tu oficio, mi Padre

no te abandonará; porque los he designado para ser ministros del Evangelio con esta condición, que mi Padre tenga la mano extendida para ayudarlos, siempre que le recen, *en mi nombre* , para que los ayude ”. Y, de hecho, el hecho de que la mayor parte de los maestros languidezca por indolencia o ceda por completo a causa de la desesperación no se debe más que a que son lentos en el deber de la oración.

Esta promesa de Cristo, por tanto, nos impulsa a invocar a Dios; porque cualquiera que reconozca que el éxito de su obra depende únicamente de Dios, le ofrecerá su trabajo con temor y temblor. Por otro lado, si alguien, confiando en su propia laboriosidad, desatendiera la ayuda de Dios, o tiraría su lanza y su escudo, cuando venga al juicio, o estará muy ocupado, pero sin ninguna ventaja. Ahora, aquí debemos guardarnos de dos faltas, el orgullo y la desconfianza; porque, como la ayuda de Dios es ignorada sin temor por aquellos que piensan que el asunto ya está en sus propias manos, muchos ceden a las dificultades, porque no considera que luchan por el poder y la protección de Dios, bajo cuya bandera salen a la guerra.

Versículo 17

17. *Estas cosas te mando.* Esto también se agregó apropiadamente, para que los Apóstoles supieran que el amor mutuo entre los ministros se exige por encima de todas las cosas, para que puedan ser empleados unánimes en la edificación de la Iglesia de Dios; porque no hay mayor obstáculo que cuando todos trabajan por separado y cuando no todos dirigen sus esfuerzos al bien común. Entonces, si los ministros no mantienen relaciones fraternales entre sí, es posible que levanten algunos montones grandes, pero últimamente desarticulados y confusos; y, mientras tanto, no habrá construcción de una Iglesia.

Versículo 18

18. *Si el mundo te odia.* Después de haber armado a los Apóstoles para la batalla, Cristo también los exhorta a tener paciencia; porque el Evangelio no puede publicarse sin que el mundo se enfurezca instantáneamente. En consecuencia, nunca será posible que los

maestros piadosos eviten el odio del mundo. Cristo les da información temprana de esto, para que no sean ejemplos de lo que suele suceder con los reclutas en bruto , quienes, por costumbre de la experiencia, son valientes antes de haber visto a sus enemigos, pero que tiemblan tan pronto como comienza la batalla. Y no sólo Cristo advierte a sus discípulos, que nada nuevo e inesperado les puede suceder, sino que también los confirma con su ejemplo; porque no es razonable que Cristo sea *aborrecido por el mundo* , y que nosotros, que representamos a su persona, tengamos el mundo de nuestro lado, que siempre es como él.

Ya sabes. He traducido el verbo γινώσκετε en el modo indicativo, *ya sabes* ; pero si alguien prefiere traducirlo en imperativo, *sepan* , No tengo ninguna objeción, porque no cambia el significado. Hay mayor dificultad en la frase que sigue inmediatamente, πρῶτον ὑμῶν, *ante ti* ; para cuando dice que él es *antes de* los discípulos, esto puede ser referido ya sea a *tiempo* o *rango* El anterior exposición ha sido más generalmente recibida, a saber, que Cristo *fue odiado por el mundo* antes de los Apóstoles se *odiaba* , pero yo prefiero la segunda exposición a saber, que Cristo, que está muy exaltado por encima de ellos, no estaba exento del odio del mundo, y por tanto sus ministros no debían rehusar la misma condición; porque la fraseología es la misma que hemos visto dos veces antes, en Juan 1:27 y 30, *El que viene después de mí es preferido a mí* , (ὅτι πρῶτός μου ἦν,) *porque él estaba antes que yo*

VERSÍCULO 19

19. *Si fueras del mundo*. Este es otro consuelo, que la razón por la que son *odiados por el mundo* es que han sido separados de él. Ahora, esta es su verdadera felicidad y gloria, porque de esta manera han sido rescatados de la destrucción.

Pero te he escogido a ti del mundo. *Elegir* significa aquí *separar*. Ahora, si fueron *elegidos fuera del mundo* , se deduce que eran parte *del mundo* , y que es solo por la misericordia de Dios que se distinguen del resto que perecen. Nuevamente, con el término *mundo* ,

Cristo describe, en este pasaje, a todos los que no han sido regenerados por el Espíritu de Dios; porque contrasta a la Iglesia con *el mundo* , como veremos con más detalle en el capítulo diecisiete. Y, sin embargo, esta doctrina no contradice la exhortación de Pablo,

Estén en paz con todos, en cuanto a ustedes, (Romanos 12:18 ;)

porque la excepción que añade equivale a decir que Debe ver lo que es correcto y apropiado que hagamos para que ningún hombre, buscando agradar *al mundo* , se entregue a sus corrupciones.

Pero todavía hay otra objeción que se puede plantear; porque vemos que sucede comúnmente que los hombres malvados, que son *del mundo* , no solo son *odiados* , sino que otros los maldicen. A este respecto, ciertamente, *el mundo* no *ama* lo *que es suyo* . Respondo: los hombres terrenales, que están regulados por la percepción de su carne, nunca sienten un verdadero odio por el pecado, sino sólo en la medida en que se ven afectados por la consideración de su propia conveniencia o perjuicio. Y, sin embargo, la intención de Cristo no fue negar que *el mundo hace* espuma y se enfurece dentro de sí mismo por disputas internas. Solo pretendía mostrar *que el mundo* no *odia* nada en los creyentes sino lo que es de Dios. Y de ahí que, también, parezca claramente cuán necios son los sueños de los anabautistas, quienes concluyen, a partir de este único argumento, que son los siervos de Dios, porque desagradan a la mayor parte de los hombres. Porque es fácil responder que muchos que son *del mundo están a* favor de su doctrina, porque se deleitan con la idea de tener todo en vergonzosa confusión; mientras que muchos que están *fuera del mundo lo* odian, porque desean que el buen orden del estado permanezca intacto.

Versículo 20

20. *Recuerda la palabra.* También puede leerse en el modo indicativo, *recuerdas la palabra* , y el significado no es muy diferente; pero creo que es más adecuado leerlo en el modo imperativo, *recuerda la palabra.* Es una confirmación de lo que Cristo había dicho inmediatamente antes, cuando dijo que el mundo lo odiaba, aunque era mucho más excelente que sus discípulos; porque es irrazonable

que la condición del *siervo* sea mejor que la de *su amo* Habiendo hablado de personas, también hace mención de doctrina.

Si han escuchado mi palabra, también guardarán la tuya. Nada causa mayor malestar a los piadosos que cuando ven la doctrina, que es de Dios, despreciada altivamente por los hombres; porque es verdaderamente espantoso y espantoso, y verlo puede estremecer el corazón más valiente. Pero cuando recordamos, por otro lado, que se manifestó una resistencia no menos obstinada contra el mismo Hijo de Dios, no debemos extrañarnos de que la doctrina de Dios sea tan poco reverenciada entre los hombres. Cuando lo llama *su doctrina* y *su doctrina* , esto se refiere al ministerio. Cristo es el único Maestro de la Iglesia; pero tenía la intención de que *su doctrina* , de la que había sido el primer Maestro, fuera predicada posteriormente por los apóstoles.

Versículo 21

21. *Pero todas estas cosas te harán*. Como la furia del mundo es monstruosa, cuando está tan enfurecido contra la doctrina de su propia salvación, Cristo asigna la razón de ser, que es apresurado por la ignorancia ciega hacia su propia destrucción; porque ningún hombre se involucraría deliberadamente en una batalla contra Dios. Es la ceguera y la ignorancia de Dios, por tanto, lo que se apresura al mundo, para que no vacile en hacer la guerra a Cristo. Debemos, pues, observar siempre la causa de esta conducta, y el verdadero consuelo no consiste en nada más que el testimonio de una buena conciencia. También debería despertar gratitud en nuestras mentes, porque, mientras el mundo perece en su ceguera, Dios nos ha dado su luz. Sin embargo, debe entenderse que el odio a Cristo surge de la estupidez de la mente, cuando no se conoce a Dios; porque, como he dicho a menudo, la incredulidad es ciega; no porque los impíos no entiendan ni sepan nada, sino porque todo el conocimiento que tienen es confuso y se desvanece rápidamente. Sobre este tema he tratado más ampliamente en otra parte.

Versículo 22

22. *Si no hubiera venido*. Había dicho que los judíos miraban el Evangelio con odio porque no conocían a Dios. Para que nadie piense que esto tendió a aliviar su culpa, agrega, que es por malicia que están ciegos, como si uno cerrara los ojos, para no verse obligado a ver la luz. De lo contrario, podría haber sido presentado como una objeción contra Cristo. "Si no conocen a tu Padre, ¿cómo es que no curas su ignorancia? ¿Por qué no al menos probaste si eran totalmente incapaces de ser enseñados o no? " Él responde que ha cumplido con el deber de un Maestro bueno y fiel, pero sin éxito, porque su malicia no les permitiría adquirir solidez mental. En la persona de esos hombres, tenía la intención de sembrar el terror en todos los que rechazan la verdad de Dios, cuando se les ofrece, o luchan intencionalmente contra ella, cuando es conocida. Y aunque les aguarda una terrible venganza, todavía Cristo, en este pasaje, mira principalmente a sus propios discípulos, para animarlos con la confiada y bien fundada expectativa de victoria, no sea que, en cualquier momento, se rindan a la malicia de los malvados. hombres; porque cuando sepamos que ese será el problema, es posible que ya triunfemos, como si estuviéramos en medio de la batalla.

No tendrían pecado. Puede pensarse que Cristo quiso decir con estas palabras que no hay otro pecado que la incredulidad; y hay quienes piensan que sí. Agustín habla con más sobriedad, pero se acerca a esa opinión; porque, puesto que la fe perdona y borra todos los pecados, dice que el único pecado que condena al hombre es la incredulidad. Esto es cierto, porque la incredulidad no solo impide que los hombres sean liberados de la condenación de la muerte, sino que es la fuente y la causa de todos los males. Pero todo ese razonamiento es inaplicable al presente pasaje; porque la palabra *pecado* no se toma en un sentido general, sino comorelacionado con el tema que ahora se está considerando; como si Cristo hubiera dicho, que su ignorancia es absolutamente inexcusable, porque en su persona rechazaron maliciosamente a Dios; como si tuviéramos que declarar a una persona inocente, justa y pura, cuando sólo quisiéramos absolverla de un solo delito del que se le acusa. La absolución de Cristo de ellos, por lo tanto, se limita a un tipo de *pecado* , porque quita a los judíos toda

pretensión de ignorancia en este *pecado* , (87) de desprecio y aborrecimiento del Evangelio.

Pero aún surge otra pregunta: "¿No fue la incredulidad suficiente para condenar a los hombres antes de la venida de Cristo?" Hay fanáticos que razonan de manera inconclusa a partir de este pasaje, que todos los que murieron antes de la venida de Cristo murieron sin fe, y permanecieron en un estado de duda y suspenso hasta que Cristo se les manifestó; como si no hubiera muchos pasajes de la Escritura que testifiquen que su conciencia sola era suficiente para condenarlos. *La muerte* , dice Pablo, *reinó en el mundo incluso hasta Moisés* (Romanos 5:14). Y nuevamente declara que

Los que sin ley pecaron, sin ley perecerán (Romanos 2:12).

Entonces, ¿qué quiere decir Cristo? Indudablemente hay una admisión hecha en estas palabras, con lo que él quiere decir que los judíos no tienen nada más que ofrecer para atenuar su culpa, ya que ellos, consciente y voluntariamente, rechazaron la vida que se les ofreció. De este modo la excusa que hace que para ellos no los exime de toda culpa, pero sólo atenúa la atrocidad de su crimen, de acuerdo con este dicho, *el criado* , *que conoce la voluntad de su señor* , *y desecha al que* , *será castigado severamente* ? (88) Porque no era la intención de Cristo aquí prometer el perdón a nadie, sino mantener condenados a sus enemigos, que habían rechazado obstinadamente la gracia. de Dios, para que fuera completamente evidente que eran indignos de todo perdón y misericordia.

Si no hubiera venido y HABLADO CON ELLOS. Debe observarse que él no habla de su venida, como se ve por sí mismo, sino en relación con su doctrina, porque no habrían sido considerados culpables de un crimen tan grande sólo por su presencia corporal, pero el el desprecio de la doctrina los hacía completamente inexcusables.

“Ese siervo, que conocía la voluntad de su señor, y no se preparó ni hizo conforme a su voluntad, será azotado con muchos azotes (Lucas 12:47).

- *Ed* .

Versículo 23

23. *El que me odia a mí, odia también a mi Padre*. Este es un pasaje notable, que nos enseña que ningún hombre puede odiar la doctrina del Evangelio sin manifestar su impiedad contra Dios. De hecho, hay muchos que profesan de manera diferente con palabras; porque, aunque aborrecen el Evangelio, desean ser considerados muy buenos siervos de Dios; pero es falso, porque el desprecio de Dios está oculto en su interior. De esta manera Cristo descubre la hipocresía de muchos a la luz de su doctrina; y sobre este tema hemos hablado más ampliamente en ese pasaje,

> Todo aquel que hace lo malo aborrece la luz (89) (Juan 3:20 ,)

> y debajo de ese pasaje,

> El que no honra al Hijo, no honra al Padre (90) (Juan 5:23).

Versículo 24

24. *Si no hubiera hecho entre ellos las obras* bajo la palabra *obras,* él incluye, en mi opinión, todas las pruebas que dio de su gloria divina; porque por milagros, y por el poder del Espíritu Santo, y por otras demostraciones, demostró claramente que era el Hijo de Dios, de modo que en él se veía claramente la majestad *del Hijo Unigénito* , como hemos visto en Juan 1:14 (91) Comúnmente se objeta que él no realizó más milagros o milagros más grandes que Moisés y los profetas. La respuesta es bien conocida, que Cristo es más eminente en milagros a este respecto, que no fue simplemente un ministro, como los demás, sino que fue estrictamente el Autor de ellos; porque empleó su propio nombre, su propia autoridad y su propio poder para realizar milagros. Pero, como he dicho, incluye en general todos los testimonios del poder celestial y espiritual mediante los cuales se manifestó su Divinidad.

Han visto y odiado. Concluye que sus enemigos no pueden escapar mediante ningún cambio al que puedan recurrir, ya que despreciaron su poder, que evidentemente era completamente divino; porque Dios había manifestado abiertamente su Divinidad en el Hijo;

y por lo tanto, de nada serviría decirles que sólo tienen que ver con un hombre mortal. Este pasaje nos recuerda que debemos considerar con atención las obras de Dios, en las que, desplegando su poder, desea que le rindamos el honor que le es debido. De ahí se sigue que todos los que oscurecen los dones de Dios, o los pasan por alto con desprecio, son ingratos con Dios y maliciosos.

VERSÍCULO 25

25. *Pero para que se cumpla la palabra*. Lo que es contrario a la naturaleza parece increíble. Pero nada es más contrario a la razón que odiar a Dios; y, por lo tanto, Cristo dice que tan grande fue la malicia con que sus mentes fueron envenenadas, que *lo odiaron sin causa* Cristo cita un pasaje del Salmo 35:19 , que, dice, ahora se *cumple* No es que lo mismo hizo no sucedió, antes, a David, sino para reprender la obstinada malicia de la nación, que reinaba perpetuamente de época en época, continuando de abuelos a nietos en sucesión ininterrumpida; como si hubiera dicho que no eran en ningún aspecto mejores que sus padres, que *odiaban a* David *sin causa*.

Que está escrito en su Ley. Con la palabra *Ley* se refiere a los Salmos; porque toda la doctrina de los profetas no era más que un apéndice de *la ley* ; y sabemos que el ministerio de Moisés duró hasta el tiempo de Cristo. Él la llama su *Ley* , no como una expresión de respeto por ellos, sino para herirlos más profundamente con una designación que era bien conocida entre ellos; como si hubiera dicho: "Tienen *una Ley* transmitida por derecho hereditario, en la que ven su moral pintada a la vida".

VERSÍCULO 26

26. *Pero cuando venga el Consolador*. Después de haber explicado a los apóstoles que el Evangelio no debe ser menos valorado por ellos, porque tiene muchos adversarios, incluso dentro de la Iglesia misma; Cristo ahora, en oposición a la furia inicua de esos hombres, produce el testimonio del Espíritu, y si sus conciencias descansan en este testimonio, nunca serán conmovidos; como si hubiera dicho: “Es cierto que el mundo se enfurecerá contra ti; algunos se burlarán y

otros maldecirán tu doctrina; pero ninguno de sus ataques será tan violento como para quebrantar la firmeza de tu fe, cuando se te haya dado *el Espíritu Santo* para confirmarte con su testimonio ". Y, de hecho, cuando el mundo se enfurece por todos lados, nuestra única protección es que la verdad de Dios,escalada por el Espíritu Santo en nuestro corazón, desprecia y desafía todo lo que hay en el mundo; porque, si estuviera sujeta a las opiniones de los hombres, nuestra fe se vería abrumada cien veces en un día.

Por tanto, debemos observar cuidadosamente de qué manera debemos permanecer firmes entre tantas tormentas. Es porque

hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos las cosas que Dios nos ha dado (1 Corintios 2:12).

Este único testigo ahuyenta, dispersa y derriba poderosamente todo lo que el mundo levanta para oscurecer o aplastar la verdad de Dios. Todos los que están dotados de este Espíritu están tan lejos de estar en peligro de caer en el desaliento a causa del odio o desprecio del mundo, que cada uno de ellos obtendrá la gloriosa victoria sobre el mundo entero. Sin embargo, debemos cuidarnos de confiar en la buena opinión de los hombres; porque mientras la fe se maraville de esta manera, o más bien, tan pronto como haya salido del santuario de Dios, se verá envuelta en una incertidumbre miserable. Por lo tanto, debe ser devuelto al testimonio interno y secreto del Espíritu, que, como saben los creyentes, les ha sido dado desde el cielo.

Se dice que el Espíritu *testifica de Cristo* , porque él retiene y fija nuestra fe solo en él, para que no busquemos en otra parte ninguna parte de nuestra salvación. Lo llama también el *Consolador* , para que, confiando en su protección, nunca nos alarmemos; porque con este título Cristo quiso fortalecer nuestra fe, para que no cediera a ninguna tentación. Cuando lo llama *el Espíritu de verdad* , debemos aplicar el término al asunto en cuestión; porque debemos presuponer un contraste a este efecto, que, cuando no tienen este Testigo, los hombres son transportados de diversas maneras, y no tienen un lugar firme de descanso, sino, dondequiera que habla, libera las mentes de

los hombres de toda duda y miedo a ser engañados.

Cuando dice que lo *enviará del Padre* y, de nuevo, que *procede del Padre* , lo hace para aumentar el peso de su autoridad; porque el testimonio del *Espíritu* no sería suficiente contra ataques tan poderosos y contra esfuerzos tan numerosos y feroces, si no estuviéramos convencidos de que *él procede de Dios*. Entonces, es Cristo quien envía el Espíritu, pero es de la gloria celestial. , para que sepamos que no es un don de los hombres, sino una prenda segura de la gracia divina. De ahí que parezca cuán ociosa fue la sutileza de los griegos, cuando argumentaron, en base a estas palabras, que el Espíritu no *procede* del Hijo; porque aquí Cristo, según su costumbre, menciona *al Padre* para elevar nuestros ojos a la contemplación de su Divinidad.

VERSÍCULO 27

27. *Y tú también das testimonio*. Cristo quiere decir que el testimonio del *Espíritu* no será de tal naturaleza que los apóstoles lo obtengan para su beneficio privado, o que solo ellos lo disfrutarán, sino que por ellos será ampliamente difundido, porque serán órganos de el Espíritu Santo, como en verdad, habló por su boca. Ahora vemos de qué manera *es la fe al oír* (Romanos 10:17) y, sin embargo, deriva su certeza del *sello* y las *arras del Espíritu* (Efesios 1:13). Aquellos que no conocen suficientemente las tinieblas del la mente humana imagina que la fe se forma naturalmente escuchando y predicando solamente; (92) y hay muchos fanáticos que desprecian la predicación externa, y hablan en términos elevados de revelaciones e inspiraciones secretas, (ἐνθουσιασμοὺς) Pero vemos cómo Cristo une estas dos cosas; y, por lo tanto, aunque no hay fe hasta que el Espíritu de Dios selle nuestras mentes y corazones, no debemos ir a buscar visiones.u oráculos en las nubes; pero la palabra,

que está cerca de nosotros, en nuestra boca y corazón (Romanos 10: 8 ,)

debe mantener todos nuestros sentidos atados y fijos en sí mismo, como bellamente dice Isaías:

Mi Espíritu que está sobre ti, y mis palabras que he puesto en tu boca, no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tu descendencia, ni de la boca de la descendencia de tu descendencia, dice Jehová, desde ahora en adelante. y para siempre (Isaías 59:21).

Porque estás conmigo desde el principio. Esta cláusula fue agregada para informarnos que tanto el mayor crédito se debe a los apóstoles por este motivo, que fueron testigos oculares de lo que relatan; como dice Juan,

lo que hemos oído, lo que hemos visto, lo que han tocado nuestras manos, te lo declaramos; (1 Juan 1: 1)

porque así el Señor quiso proveer para nuestro bienestar de todas las formas posibles, para que nada pudiera faltar para una confirmación completa del Evangelio.



JUAN 16

VERSO 1

1. *Estas cosas les he dicho*. Nuevamente declara que ninguna de *las cosas que ha dicho* son superfluas; pues, como les aguardan guerras y contiendas, es necesario que se les provea de antemano de las armas necesarias. Sin embargo, también quiere decir que, si meditan profundamente en esta doctrina, estarán completamente preparados para la resistencia. Recordemos que lo que entonces les dijo a los discípulos también nos ha sido dicho. Y, primero, debemos entender que Cristo no envía a sus seguidores al campo desarmados y, por lo tanto, que, si alguien falla en esta guerra, solo su propia indolencia tiene la culpa. Y, sin embargo, no debemos esperar hasta que la lucha comience realmente, sino que debemos esforzarnos por familiarizarnos bien con estos discursos de Cristo y hacerlos familiares a nuestras mentes, de modo que podamos marchar al campo de batalla, como tan pronto como sea necesario; porque no debemos dudar que la victoria está en nuestras manos, siempre que esas amonestaciones de Cristo queden profundamente grabadas en nuestra mente. Porque, cuando dice *QUE NO PUEDE sentirse ofendido* , quiere decir que no hay peligro, no sea que algo nos desvíe del camino correcto. Pero cuán pocos son los que aprenden esta doctrina de manera adecuada, es evidente por este hecho, que aquellos que piensan que se la saben de memoria cuando están más allá del tiro de flecha, tan pronto como se ven obligados a entrar en combate real, dan manera, como si fueran completamente ignorantes y nunca hubieran recibido ninguna instrucción. (93) Por lo tanto, acostumbrámonos a usar esta armadura de tal manera que nunca se nos escape de las manos.

VERSÍCULO 2

2. *Te echarán de las sinagogas.* Esta no era una ofensa leve para perturbar sus mentes, que debían ser desterrados como hombres malvados de la asamblea de los piadosos, o, al menos, de aquellos que se jactaban de ser el pueblo de Dios, y se gloriaban en el título de *La Iglesia* ; porque los creyentes están sujetos no sólo a persecuciones, sino también a ignominia y reproches, como nos dice Pablo (1 Corintios 4:12). Pero Cristo les manda que se mantengan firmes contra este ataque; porque, aunque sean *desterrados de las sinagogas* , aún permanecen dentro del reino de Dios. Su declaración equivale a esto: que no debemos desanimarnos por los perversos juicios de los hombres, sino que debemos soportar con valentía el oprobio de la cruz de Cristo, satisfechos con esta única consideración: que nuestra causa, que los hombres condenan injusta y perversamente, es aprobado por Dios.

De ahí también inferimos que los ministros del Evangelio no sólo son maltratados por los enemigos declarados de la fe, sino que a veces también soportan los mayores reproches de quienes parecen pertenecer a la Iglesia, y que incluso son considerados sus pilares. Los escribas y sacerdotes, por quienes fueron condenados los apóstoles, se jactaban de haber sido nombrados por Dios para ser jueces de la Iglesia; y, de hecho, el gobierno ordinario de la Iglesia estaba en sus manos, y el oficio de juzgar era de Dios y no de los hombres. Pero por su tiranía, habían corrompido todo el orden que Dios había designado. La consecuencia fue que el poder que les había sido dado para edificación, no era otra cosa que aguijoneaba una cruel opresión de los siervos de Dios; y la excomunión, que debería haber sido una medicina para purificar la Iglesia, se volvió hacia un propósito opuesto, para alejar de ella el temor de Dios.

Dado que los apóstoles sabían esto por experiencia, en su propia época, No tengas motivo para alarmarte mucho por las excomuniones del Papa, con las que nos grita a causa del testimonio del Evangelio; porque no debemos temer que nos hagan más daño que las antiguas excomuniones que se hicieron contra los apóstoles. Más aún, nada es más deseable que ser expulsado de esa asamblea de la que Cristo es desterrado. Sin embargo, observemos que, aunque el abuso de la

excomunión fue tan grave, aún no afectó la destrucción de esa disciplina que Dios había designado en su Iglesia desde el principio; porque, aunque Satanás dedica sus mayores esfuerzos a corromper todas las ordenanzas de Dios, no debemos ceder a él para quitar, a causa de las corrupciones, lo que Dios ha designado para ser perpetuo. Por tanto, la excomunión, no menos que el Bautismo y la Cena del Señor, debe ser devuelta, mediante la corrección de los abusos, a su uso puro y lícito.

Pero llega la hora. Cristo se detiene aún más en esta *ofensa* , que los enemigos del Evangelio reclaman tanta autoridad, que piensan que están ofreciendo sacrificios a Dios donde matan a los creyentes. Ya es bastante difícil en sí mismo que personas inocentes sean cruelmente atormentadas, pero es mucho más doloroso y angustioso que esos ultrajes que los hombres inicuos cometen contra los hijos de Dios, sean considerados castigos justamente debidos a ellos a causa de sus crímenes. . Pero debemos estar tan plenamente seguros de la protección de una buena conciencia, como para soportar pacientemente ser oprimidos por un tiempo, hasta que Cristo aparezca del cielo para defender su causa y la nuestra.

Sin embargo, puede parecer extraño que los enemigos de la verdad, aunque son conscientes de su propia maldad, no sólo se imponen a los hombres, sino que incluso en la presencia de Dios pretenden elogiar su crueldad injusta. Yo respondo, hipócritas, aunque su concienciaIos acusa, siempre recurren a halagos para engañarse. Son ambiciosos, crueles y orgullosos, pero cubren todos estos vicios con el manto del celo, para que se entreguen a ellos sin restricciones. A esto se suma lo que se puede llamar una embriaguez furiosa, después de haber probado la sangre de los mártires.

VERSÍCULO 3

3. *Y harán estas cosas*. No sin una buena razón, Cristo les recuerda con frecuencia a los apóstoles esta consideración, que solo hay una razón por la que los incrédulos están tan furiosos contra ellos. Lo es, porque no conocen a Dios. Y, sin embargo, esto no se dice con el propósito de atenuar su culpa, sino para que los apóstoles desprecien

con valentía su furia ciega; porque sucede a menudo que la autoridad que poseen los hombres malvados, y el brillo que brilla en ellos, sacuden las mentes modestas y piadosas. Pero Cristo, por otro lado, exhorta a sus seguidores a levantarse con santa magnanimidad, a despreciar a sus adversarios, que no son impulsados por nada más que el error y la ceguera; porque este es nuestro muro de bronce, cuando estamos plenamente convencidos de que Dios está de nuestro lado, y que los que se oponen a nosotros están desprovistos de razón. Una vez más, estas palabras nos recuerdan, qué grave mal es no conocer a Dios, ya que lleva incluso a aquellos que han asesinado a sus propios padres a esperar alabanza y aprobación por su maldad.

VERSÍCULO 4

4. *Para que cuando llegue la hora, recuerdes*. Repite lo que ya había dicho, que esta no es una filosofía apta solo para una temporada de ocio, sino que está adaptada a la práctica y al uso, y que ahora discute sobre estos temas, para que realmente demuestren que no lo han hecho. ha sido enseñado en vano. Cuando dice, para *que lo recuerden* , les ordena, primero, que se ponganse preocupa por lo que han oído; en segundo lugar, recordarlos, cuando sea necesario que los pongan en práctica; y, por último, declara que no se le da poca importancia al hecho de que pronuncie predicciones de acontecimientos futuros.

Y no les dije estas cosas al principio. Como los apóstoles aún eran débiles y tiernos, mientras Cristo conversó con ellos en la carne, su Maestro singularmente bueno e indulgente los perdonó, y no permitió que se les instara más allá de lo que podían soportar. En ese momento, por lo tanto, no tenían gran necesidad de confirmación, mientras disfrutaban del tiempo libre y libres de persecución; pero ahora les dice que deben cambiar su modo de vida, y como les espera una nueva condición, también les exhorta a prepararse para un conflicto.

VERSÍCULO 5

5. *Y ahora voy con el que me envió*. Con un consuelo muy excelente, apacigua el dolor que pudieran sentir por su partida, y esto era muy

necesario. Aquellos a quienes hasta entonces se les había permitido permanecer tranquilos, fueron llamados a duras y arduas batallas para el futuro. Entonces, ¿qué habría sido de ellos si no hubieran conocido que Cristo está en el cielo, como guardián de su salvación? Porque *ir al Padre* no es otra cosa que ser recibido en la gloria celestial, para poseer la máxima autoridad. Se les ofrece, por tanto, como consuelo y remedio para el dolor, que, aunque Cristo esté ausente de ellos en cuerpo, se sentará a la diestra del Padre para proteger a los creyentes con su poder.

Aquí Cristo reprende a los apóstoles por dos faltas; primero, que estaban demasiado apegados a la presencia visible de su carne; y,en segundo lugar, que, cuando se lo quitaron, se sintieron embargados por el dolor y no alzaron los ojos a una región más alta. A nosotros nos pasa lo mismo; porque siempre tenemos a Cristo atado por nuestros sentidos, y luego, si no se nos aparece de acuerdo con nuestro deseo, nos inventamos un motivo de desesperación.

Y ninguno de vosotros me pregunta: ¿adónde vas? Puede parecer una acusación infundada contra los apóstoles, que *no preguntaron si* su Maestro *iba* ; porque antes le habían preguntado sobre este tema con gran seriedad. Pero la respuesta es sencilla. Cuando preguntaron, no pusieron sus mentes en confianza, y este era el deber principal que estaban obligados a cumplir. Por lo tanto, el significado es que, tan pronto como se entere de mi partida, se alarmará y no considerará a *dónde voy* ni con qué propósito me voy ".

VERSÍCULO 7

7. *Sin embargo, les digo la verdad.* Para que ya no quieran tenerlo presente ante sus ojos, testifica que su ausencia será ventajosa y hace uso de una especie de juramento; porque somos carnales y, en consecuencia, nada es más difícil que arrancar de nuestra mente esta inclinación necia por la cual intentamos atraer a Cristo del cielo hacia nosotros. Explica dónde está la ventaja, diciendo que no se les podría dar el Espíritu Santo si no dejara el mundo. Pero mucho más ventajosa y mucho más deseable es esa presencia de Cristo, por la cual Él se

comunica a nosotros por la gracia y el poder de su Espíritu, que si estuviera presente ante nuestros ojos. Y aquí no debemos plantear la pregunta: "¿No podría Cristo haber atraído al Espíritu Santo mientras habitaba en la tierra?" Porque Cristo da por sentado todo lo que ha sido decretado por el Padre y, de hecho, cuando el Señor ha señalado una vez lo que quiere ser hecho, discutir sobre lo que es posible sería necio y pernicioso.

Versículo 8

8. *Y cuando venga.* Pasando por la diversidad de exposiciones, que hemos recibido como consecuencia de la oscuridad del pasaje, solo expresaré lo que me parece acorde con el verdadero significado de Cristo. Él había prometido su *Espíritu* a los discípulos; y ahora alaba la excelencia del don por su efecto, porque este *Espíritu* no sólo los guiará, apoyará y protegerá en privado, sino que extenderá más ampliamente su poder y eficacia.

Convencerá al mundo; es decir, no permanecerá encerrado en ti, sino; su poder saldrá de ti para ser mostrado al mundo entero. Por lo tanto, les promete un *Espíritu* , que será el Juez del mundo, y por quien su predicación será tan poderosa y eficaz, que pondrá en sujeción a aquellos que antes se entregaban a un libertinaje ilimitado y que no estaban reprimidos por ningún temor o reverencia.

Debe observarse que en este pasaje Cristo no habla de revelaciones secretas, sino del poder del Espíritu, que aparece en la doctrina exterior del Evangelio y en la voz de los hombres. Porque, ¿cómo es que la voz que sale de la boca de un hombre (94) penetra en los corazones, echa raíces allí y finalmente da fruto, transformando corazones de piedra en corazones de carne y renovando a los hombres, sino porque el Espíritu de ¿Cristo lo acelera? De lo contrario, sería letra muerta y un sonido inútil, como dice Pablo en ese hermoso pasaje, en el que se jacta de ser *ministro del Espíritu* (2 Corintios 3: 6), porque Dios obró poderosamente en su doctrina. Por tanto, el significado es que, aunque el Espritu haba sidodado a los apóstoles, serían dotados de un poder celestial y divino, mediante el cual

ejercerían jurisdicción sobre todo el mundo. Ahora, esto se atribuye al Espíritu en lugar de a ellos mismos, porque no tendrán poder propio, sino que serán solo ministros y órganos, y el Espíritu Santo será su director y gobernador. (95)

Creo que bajo el término *mundo* se incluyen no solo aquellos que se convertirían verdaderamente a Cristo, sino también los hipócritas y reprobados. Porque hay dos formas en que *el Espíritu convence a los* hombres mediante la predicación del Evangelio. Algunos se mueven en serio, para inclinarse voluntariamente y para asentir de buena gana al *juicio* por el cual son condenados. Otros, aunque están convencidos de su culpabilidad y no pueden escapar, no se rinden sinceramente ni se someten a la autoridad y jurisdicción del Espíritu Santo, sino que, por el contrario, sometidos, gimen por dentro y, abrumados por la confusión, todavía no dejan de albergar la obstinación en sus corazones.

Ahora percibimos de qué manera el Espíritu iba a convencer *al mundo* por medio de los apóstoles. Fue porque Dios reveló su *juicio* en el Evangelio, por lo que sus conciencias fueron golpeadas y comenzaron a percibir sus males y la gracia de Dios. porque el verbo ἐλέγχειν aquí significa *convencer* o *condenar* ; y, para entender este pasaje, no se obtendrá poca luz de las palabras del apóstol Pablo, cuando dice:

Si todos profetizan, y entra un incrédulo o un ignorante, todos lo convencerán, todos lo juzgarán, y así se manifestarán los secretos de su corazón (1 Corintios 14:23).

En ese pasaje, Pablo habla particularmente de un tipo de *convicción* , es decir; cuando el Señor lleva a sus elegidos al arrepentimiento por el Evangelio; pero esto muestra claramente de qué manera *el Espíritu* de Dios, por el sonido de la voz humana, obliga a los hombres, que antes no estaban acostumbrados a su yugo, a reconocer y someterse a su autoridad.

Surge ahora una pregunta: ¿Con qué propósito dijo esto Cristo? Algunos piensan que señala la causa del odio que había mencionado;

como si hubiera dicho que la razón por la que *el mundo los odiará* es que *el Espíritu* , por otra parte, solicitará fervientemente *al mundo* por medio de ellos. Pero estoy más bien de acuerdo con los que nos dicen que el diseño de Cristo fue diferente, como dije brevemente al comienzo de la exposición de este versículo; porque era de gran importancia que los apóstoles supieran que el don del *Espíritu* , que les había sido prometido, no tenía un valor ordinario. Por lo tanto, describe su extraordinaria excelencia, diciendo que Dios, de esta manera, erigirá su tribunal para *juzgar* al *mundo* entero .

VERSÍCULO 9

9. *Del pecado*. Ahora queda que vemos lo que es *convencer del pecado*. Cristo parece hacer de la incredulidad la única causa *del pecado* , y esto es torturado por los comentaristas de varias maneras; pero, como ya he dicho, no pretendo detallar las opiniones que se han sostenido y avanzado. Primero, debe observarse que el *juicio del Espíritu* comienza con la demostración *del pecado* ; porque el comienzo de la instrucción espiritual es que los hombres nacidos en *pecado* no tienen nada en ellos sino lo que conduce al *pecado*. Nuevamente, Cristo mencionó la *incredulidad* para mostrar cuál es la naturaleza del hombre en sí mismo, ya que la fe es el vínculo por el cual él está unido a nosotros, hasta que creemos en él, estamos fuera de él y separados de él. El significado de estas palabras es como si hubiera dicho: " *Cuando el Espíritu venga* , producirá la plena convicción de que, sin mí, el *pecado* reina en *el mundo"*. ; ”Y, por tanto, aquí se menciona la incredulidad, porque nos separa de Cristo, por lo que no nos queda más que el *pecado*. En resumen, con estas palabras condena la corrupción y depravación de la naturaleza humana, para que no supongamos que hay una sola gota de integridad en nosotros sin Cristo.

VERSÍCULO 10

10. *De justicia*. Debemos estar atentos a la sucesión de pasos que Cristo da. Ahora dice que *el mundo* debe estar *convencido de la justicia* ; porque los hombres nunca tendrán hambre y sed de *justicia* ,

sino que, por el contrario, rechazarán con desdén todo lo que se dice al respecto, si no han sido movidos por una convicción *de pecado*. En cuanto a los creyentes en particular, debemos comprender que no pueden hacer progresar en el Evangelio hasta que hayan sido primero humillados; y esto no puede suceder hasta que hayan reconocido sus pecados. Es indudable que el oficio peculiar de la Ley es convocar a las conciencias al tribunal de Dios y herirlas de terror; pero el evangelio no se puede predicar de manera apropiada hasta que lleve a los hombres del *pecado* a la *justicia* y de la muerte a la vida; y, por tanto, es necesario tomar prestada de la Ley la primera cláusula de la que habló Cristo.

Por *justicia* debe entenderse aquí lo que nos es impartido por la gracia de Cristo. Cristo hace que consista en su ascensión al Padre, y no sin una buena razón; porque, como Pablo declara que *resucitó para nuestra justificación* (Romanos 4:25), así ahora se sienta a la diestra del Padre de tal manera que ejerce toda la autoridad que le ha sido dada, y de esta manera *cumple todas las cosas* , (Efesios 4:10 .) En resumen, desde la gloria celestial llena el mundo con el olor grato de su *justicia* Ahora *el Espíritu* declara, por el Evangelio, que esta es la única manera en que somos contados *justos* Después de la convicción del *pecado* , este es el segundo paso, que *el Espíritu* debe *convencer al mundo de* lo que es la verdadera *justicia* , es decir, que Cristo, por su ascensión al cielo, ha establecido el reino de la vida, y ahora está sentado a la diestra del Padre para confirmar la verdadera *justicia*

VERSÍCULO 11

11. *De juicio*. Aquellos que entienden que la palabra (κρίσεως) *juicio* significa *condenación* , tienen algún argumento de su lado; porque Cristo agrega inmediatamente que *el príncipe de este mundo ha sido juzgado*. Pero yo prefiero una opinión diferente, a saber, que, habiendo sido encendida la luz del Evangelio, *el Espíritu* manifiesta que el mundo ha sido puesto en un estado de buen orden por la victoria de Cristo, por la cual derrocó la autoridad de Satanás; como si hubiera dicho que esta es una verdadera restauración, por la cual todas las cosas son reformadas, cuando solo Cristo posee el reino,

habiendo subyugado y triunfado sobre Satanás. *El juicio* , por lo tanto, se contrasta con lo que es confuso y desordenado, o, para expresarlo brevemente, es lo opuesto (τῶς ἀταςας) de *confusión* , o, podríamos llamarlo *justicia* , un sentido que a menudo tiene en las Escrituras. El significado, por lo tanto, es que Satanás, mientras retiene el gobierno, deja perplejo y perturba todas las cosas, de modo que hay una confusión indecorosa y vergonzosa en las obras de Dios; pero cuando Cristo lo despoja de su tiranía, entonces el mundo es restaurado y se ve que reina el buen orden. Así, *el Espíritu convence al mundo del juicio* ; es decir, habiendo vencido al príncipe de la maldad, Cristo restaura el orden en las cosas que antes estaban rotas y deterioradas.

VERSÍCULO 12

12. *Aún tengo muchas cosas que decirte*. El discurso de Cristo no podía tener tanta influencia sobre sus discípulos como para evitar que su ignorancia los dejara todavía perplejos sobre *muchas cosas* ; y no sólo eso, sino que apenas saborearon levemente las cosas que debían haberles impartido plena satisfacción, de no haber sido por la obstrucción que surge de la debilidad de la carne. Por lo tanto, era imposible que la conciencia de su pobreza los oprimiera con miedo y ansiedad. Pero Cristo lo afronta con este consuelo de que, cuando hayan recibido el Espíritu, serán hombres nuevos y totalmente diferentes de lo que eran antes.

Pero ahora no puedes soportarlos. Cuando dice que, si les dijera algo más, o algo más elevado, *no podrían soportarlo* , su objetivo es animarlos con la esperanza de un mejor progreso, para que no pierdan el valor; porque la gracia que él les iba a otorgar no debería ser estimada por sus sentimientos presentes, ya que estaban a tan gran distancia del cielo. En resumen, les pide que sean alegres y valientes, cualquiera que sea su debilidad actual. Pero como no había nada más que una doctrina en la que pudieran apoyarse, Cristo les recuerda que la había acomodado a su capacidad, sin embargo, para inducirlos a esperar que pronto obtendrían instrucción más elevada y abundante; como si hubiera dicho: “Si lo que has oído de mí aún no te basta para confirmarte, ten paciencia un poco; porque dentro de poco, habiendo

disfrutado de la enseñanza del Espíritu, no necesitará nada más; él eliminará toda la ignorancia que ahora permanece en ti ".

Ahora surge una pregunta, ¿cuáles eran esas cosas que los apóstoles *aún no podían* aprender? Los papistas, con el propósito de presentar sus invenciones como oráculos de Dios, abusan perversamente de este pasaje. "Cristo", nos dicen, "prometió a los apóstolesnuevas revelaciones; y, por lo tanto, no debemos ceñirnos únicamente a las Escrituras, porque aquí él promete algo más allá de las Escrituras a sus seguidores ". En primer lugar, si optan por hablar con Agustín, la solución se obtendrá fácilmente. Sus palabras son: "Ya que Cristo calla, ¿quién de nosotros dirá que fue esto o aquello? O, si se atreve a decirlo, ¿cómo lo probará? ¿Quién es tan temerario e insolente, aunque diga lo que es verdad, como para afirmar, sin ningún testimonio Divino, que esas son las cosas que el Señor en ese momento no decidió decir? " Pero tenemos una manera más segura de refutarlos, tomada de las propias palabras de Cristo, que siguen.

VERSÍCULO 13

13. *Pero cuando él venga, el Espíritu de verdad. El Espíritu* , que Cristo prometió a los apóstoles, es declarado Maestro o Maestro perfecto (96) *de la verdad*. ¿Y por qué se le prometió, sino para que libraran de mano en mano la sabiduría que habían recibido de él? *Se les dio el Espíritu* y, bajo su guía y dirección, desempeñaron el cargo para el que habían sido designados.

Él te conducirá a toda la verdad. Ese mismo *Espíritu los* había *guiado a toda la verdad* cuando se comprometieron a escribir la sustancia de su doctrina. Quien se imagina que hay que añadir algo a su doctrina, como si fuera imperfecta y a medio terminar, no sólo acusa a los apóstoles de deshonestidad, sino que blasfema contra *el Espíritu* si la doctrina que se comprometió a escribir procede de meros aprendices o personas. enseñado imperfectamente, una adición a él no habría sido superflua; pero ahora que sus escritos pueden ser considerados como registros perpetuos de la revelación que les fue prometida y dada, no se les puede agregar nada sin dañar gravemente

al Espíritu Santo.

Cuando llegan a determinar qué eran esas cosas en realidad, los papistas actúan de una manera muy ridícula, pues definen esos misterios, que los apóstoles *no pudieron soportar* , como ciertas tonterías infantiles, las cosas más absurdas y estúpidas que se puedan imaginar. ¿Era necesario que el Espíritu descendiera del cielo para que los apóstoles aprendieran qué ceremonia se debe usar al consagrar las copas con sus altares, al bautizar las campanas de la iglesia, al bendecir el agua bendita y al celebrar la Misa? ¿De dónde, entonces, los necios y los niños obtienen su conocimiento, quién comprende todos estos asuntos con mayor profundidad? Nada es más evidente que los papistas se burlan de Dios, cuando pretenden que esas cosas vinieron del cielo, que se asemejan tanto a los misterios de Ceres o Proserpina como discrepantes de la pura sabiduría del Espíritu Santo.

Si no queremos ser ingratos con Dios, descansemos satisfechos con esa doctrina de la cual los escritos de los apóstoles declaran que son los autores, ya que en ella se nos da a conocer la máxima perfección de la sabiduría celestial, apta *para hacer el hombre de Dios perfecto* (2 Timoteo 3:17 .) Más allá de esto, no nos consideremos libres para ir; para nuestra *altura* y *anchura* y *profundidad* , consiste en *conocer el amor de Dios* , que se manifiesta a nosotros en Cristo. Este *conocimiento* , como nos informa Pablo, *supera con creces todo conocimiento* (Efesios 3:18 ;) y cuando declara que

Todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento están escondidos en Cristo (Colosenses 2: 3).

no inventa un Cristo desconocido, sino uno a quien con su predicación pintó a la vida, de modo que, como dice a los Gálatas,

lo vemos, por así decirlo, crucificado ante nuestros ojos (Gálatas 3: 1 .)

Pero para que no quede ninguna ambigüedad, el mismo Cristo explica después con sus propias palabras cuáles son aquellas cosas que los apóstoles *aún no pudieron soportar* .

Él les dirá las cosas que están por venir. Algunos limitan esto al Espíritu de profecía; pero, en mi opinión, denota más bien la condición futura de su reino espiritual, tal como los apóstoles, poco después de su resurrección, vieron que era, pero en ese momento eran completamente incapaces de comprender. Por lo tanto, no les promete profecías de cosas que sucederán después de su muerte, sino que sólo quiere decir que la naturaleza de su reino será muy diferente, y su gloria mucho mayor de lo que sus mentes ahora pueden concebir. El apóstol Pablo, en la Epístola a los Efesios, desde el primer capítulo hasta el final del cuarto, explica los tesoros de esta sabiduría oculta, que los ángeles celestiales aprenden con asombro de la Iglesia; y por tanto no necesitamos ir a buscarlos a los archivos o repositorios del Papa.

Porque él no hablará por sí mismo. Esta es una confirmación de la cláusula, *Él los conducirá a toda la verdad*. Sabemos que Dios es la fuente de la *verdad* , y que de Él no hay nada firme ni seguro; y, por tanto, para que los apóstoles puedan depositar con seguridad plena confianza en los oráculos del Espíritu, Cristo declara que serán oráculos divinos; como si dijera que todo lo que traerá el Espíritu Santo procede de Dios mismo. Y, sin embargo, estas palabras no quitan nada a la majestad del Espíritu, como si no fuera Dios, o como si fuera inferior al Padre, sino que se acomodan a la capacidad de nuestro entendimiento; por la razón por la que se menciona expresamente su Divinidad es porque, a causa del velo que está entre nosotros, no entendemos suficientemente con qué reverenciadebemos recibir lo que el Espíritu nos revela. De la misma manera, en otra parte se le llama las arras, por las cuales Dios nos ratifica nuestra salvación, y el sello, por el cual nos sella su certeza (Efesios 1:13). En resumen, Cristo tenía la intención de enseñar que la doctrina del Espíritu no sería de este mundo, como si fuera producido en el aire, sino que procedería de los lugares secretos del santuario celestial.

VERSÍCULO 14

14. *Él me glorificará* Cristo ahora les recuerda que el Espíritu no vendrá a erigir ningún reino nuevo, sino a confirmar la gloria que le ha

sido dada por el Padre. Porque muchos imaginan tontamente que Cristo enseñó solo para dar las primeras lecciones y luego enviar a los discípulos a una escuela superior. De esta manera hacen que el Evangelio no tenga mayor valor que la Ley, de la que se dice que fue maestro de escuela del pueblo antiguo (Gálatas 3:24).

A este error le sigue otro igualmente intolerable, que, habiendo dicho adiós a Cristo, como si su reinado hubiera terminado, y ya no fuera nada en absoluto, sustituyen al Espíritu en su lugar. De esta fuente han brotado los sacrilegios del papismo y del mahometanismo; porque, aunque esos dos Anticristos difieren entre sí en muchos aspectos, todavía están de acuerdo en sostener un principio común; y esto es, que en el Evangelio recibimos las primeras instrucciones para conducirnos a la fe justa, (97) pero que debemos buscar en otra parte la perfección de la doctrina, para que complete el curso de nuestra educación. Si se cita la Escritura contra el Papa, él sostiene que no debemos limitarnos a ella, porque el Espíritu ha venido y nos ha llevado por encima de la Escritura con muchas adiciones. Mahoma afirma que, sin su Alcoran, los hombres siempre son niños. Así, por un falsopretensión del Espíritu, el mundo fue hechizado para apartarse de la simple pureza de Cristo; pues, tan pronto como el Espíritu se separa de la palabra de Cristo, se abre la puerta a toda clase de engaños e imposturas. En la época actual, muchos fanáticos han intentado un método similar de engaño. La doctrina escrita les pareció literal y, por lo tanto, optaron por idear una nueva teología que consistiría en revelaciones.

Ahora vemos que la información dada por Cristo de que sería *glorificado* por el Espíritu a quien debía enviar, está lejos de ser superflua; porque tenía la intención de informarnos, que el oficio del Espíritu Santo no era otra cosa que establecer el reino de Cristo, y mantener y confirmar para siempre todo lo que le había sido dado por el Padre. Entonces, ¿por qué habla de la enseñanza del Espíritu? No para apartarnos de la escuela de Cristo, sino más bien para ratificar esa palabra por la que se nos manda escucharlo, de lo contrario, disminuiría la gloria de Cristo. Se agrega la razón, dice Cristo,

Porque él tomará de lo mío. Con estas palabras quiere decir que

recibimos el Espíritu para que podamos disfrutar de las bendiciones de Cristo. ¿Por qué nos concede? Para que seamos lavados por la sangre de Cristo, para que el pecado sea borrado en nosotros por su muerte, para que nuestro anciano sea crucificado (Romanos 6: 6), para que su resurrección sea eficaz para formarnos nuevamente a la novedad. de vida, (Romanos 6: 4 ;) y, en resumen, que seamos partícipes de sus beneficios. Por tanto, nada nos es otorgado por el Espíritu fuera de Cristo, sino que lo toma de Cristo para comunicárnoslo. Debemos tener el mismo punto de vista de su doctrina; porque no nos ilumina, para apartarnos en lo más mínimo de Cristo, sino para cumplir lo que dice Pablo, que Cristo nos ha sido hecho sabiduría (1 Corintios 1:30), y también para mostrar los tesoros que están escondidos en Cristo (Colosenses 2: 3.) En una palabra, el Espíritu nos enriquece sin otra cosa que las riquezas de Cristo, para que pueda mostrar su gloria en todas las cosas.

Versículo 15

15. *Todo lo que tiene el Padre es mío.* Como podría pensarse que Cristo le quitó al Padre lo que reclamaba para sí mismo, reconoce que ha recibido del Padre todo lo que nos comunica por el Espíritu. Cuando dice que todo lo que tiene el Padre es suyo, habla en la persona del Mediador, porque debemos sacar de su plenitud (Juan 1:16). Él siempre nos vigila, como hemos dicho. . Vemos, por otro lado, cómo la mayor parte de los hombres se engañan a sí mismos; porque pasan junto a Cristo, y se desvían del camino para buscar a Dios por caminos tortuosos.

Otros comentaristas explican que estas palabras significan que todo lo que el Padre tiene pertenece igualmente al Hijo, porque él es el mismo Dios. Pero aquí no habla de su poder oculto e intrínseco, como se le llama, sino de ese oficio que ha sido designado para ejercer para con nosotros. En resumen, habla de sus riquezas para invitarnos a disfrutarlas, y cuenta al Espíritu entre los dones que recibimos de él más bien por su mano.

Versículo 16

16. *Un rato y no me ves.* Cristo había advertido a menudo a los apóstoles de su partida, en parte para que pudieran sobrellevarla con mayor valor, en parte para desear más ardientemente la gracia del Espíritu, de la que no tenían mucho deseo, siempre que tuvieran a Cristo presente con ellos. en cuerpo. Debemos, por tanto, guardarnos de cansarnos de leer lo que Cristo, no sin motivo, repite con tanta frecuencia. Primero, dice que muy pronto se lo quitarán, que, cuando se vean privados de su presencia, enen el que solo confiaban, pueden seguir siendo firmes. A continuación, les promete lo que quieran, compensarlos por su ausencia, e incluso testifica que pronto les será restituido, después de que haya sido removido, pero de otra manera, es decir, por la presencia del Espíritu Santo.

Y de nuevo un ratito y me verás. Sin embargo, algunos explican esta segunda cláusula de manera diferente: Me verás cuando haya resucitado de entre los muertos, pero solo por un corto tiempo; porque muy pronto seré recibido en el cielo ". Pero no creo que las palabras tengan ese significado. Al contrario, mitiga y calma su dolor por su ausencia, con este consuelo, que no durará mucho; y así magnifica la gracia del Espíritu, por la cual estará continuamente presente con ellos; como si les hubiera prometido que, después de un breve intervalo, regresaría y que no serían privados de su presencia por mucho tiempo.

Tampoco debemos extrañarnos cuando dice que es *visto* , cuando habita en los discípulos por el Espíritu; porque, aunque no se le *ve* con los ojos corporales, (99) su presencia se conoce por la indudable experiencia de la fe. Lo que Pablo nos enseña es verdad, que los creyentes,

mientras permanezcan en la tierra, están ausentes del Señor, porque caminan por fe y no por vista (2 Corintios 5: 6).

Pero es igualmente cierto que, mientras tanto, pueden gloriarse justamente de tener a Cristo morando en ellos por fe, de estar unidos a él como miembros de la Cabeza, de poseer el cielo junto con él por la esperanza. Así, la gracia del Espíritu es un espejo en el que Cristo quiere ser visto por nosotros, según las palabras de Pablo:

Aunque hemos conocido a Cristo según la carne, no le conocemos más; si alguno está en Cristo, sea una nueva criatura (2 Corintios 5:16)

Porque voy al Padre. Algunos explican que estas palabras significan que los discípulos ya no verán a Cristo, porque estará en el cielo y ellos en la tierra. Por mi parte, prefiero remitirlo a la segunda cláusula, *pronto me verás* ; porque mi muerte no es una destrucción que me separe de ustedes, sino un pasaje a la gloria celestial, desde donde mi poder divino se difundirá incluso a ustedes ". Por lo tanto, en mi opinión, tenía la intención de enseñar cuál sería su condición después de su muerte, para que pudieran descansar satisfechos con su presencia espiritual, y tal vez no pensaran que sería una pérdida para ellos que ya no viviera con ellos como un hombre mortal.

Versículo 19

19. *Jesús, por tanto, sabía que querían preguntarle.* Aunque a veces el Señor parece hablar a los sordos, finalmente cura la ignorancia de sus discípulos, para que su instrucción no sea inútil. Nuestro deber es procurar que nuestra lentitud de aprehensión no vaya acompañada ni de orgullo ni de indolencia, sino que, por el contrario, nos demostremos humildes y deseosos de aprender.

Versículo 20

20. *Llorarás y te lamentarás.* Muestra por qué predijo que su partida estaba próxima y, al mismo tiempo, agregó una promesa sobre su pronto regreso. Fue para que pudieran comprender mejor que la ayuda del Espíritu era muy necesaria. “AHARD y la tentación grave,” dice él, “ *le espera* usted; porque, cuando yo sea alejado de ti por la muerte, el mundo proclamará sus triunfos sobre ti. Sentirás la angustia más profunda. El mundo lo harápronunciarse para ser feliz, y usted para ser miserable. Por lo tanto, he resuelto proporcionarles las armas necesarias para esta guerra ". Describe el intervalo que transcurrió entre su muerte y el día en que fue enviado el Espíritu Santo; (100) porque en ese momento su fe, por así decirlo, yacía postrada y exhausta.

Tu dolor se convertirá en gozo. Se refiere al *gozo* que sintieron después de haber recibido el Espíritu; no es que después estuvieran libres de todo *dolor,* sino que todo el dolor que sufrirían fue devorado por *el gozo espiritual* . Sabemos que los apóstoles: mientras vivieron, sufrieron una guerra severa, que soportaron viles reproches, que tenían muchas razones para *llorar y lamentarse* ; pero, renovados por el Espíritu, habían dejado a un lado su anterior conciencia de debilidad, de modo que, con elevado heroísmo, pisotearon noblemente todos los males que sufrieron. He aquí, pues, una comparación entre su debilidad actual y el poder del Espíritu, que pronto les sería dado; pues, aunque estuvieron casi abrumados por un tiempo, después no sólo lucharon con valentía, sino que obtuvieron un glorioso triunfo en medio de sus luchas. Sin embargo, también debe observarse que señala no solo el intervalo que transcurrió entre la resurrección de Cristo y la muerte de los apóstoles, sino también el período que siguió después; como si Cristo hubiera dicho: "Te acostarás postrado, por así decirlo, por un corto tiempo; pero cuando el Espíritu Santo os haya levantado de nuevo, comenzará un nuevo *gozo* , que seguirá aumentando, hasta que, habiendo sido recibido en la gloria celestial, tendréis *gozo perfecto* . "

VERSÍCULO 21

21. *Una mujer, cuando está de parto*. Emplea una comparación para confirmar la afirmación que acababa de hacer, o más bien, expresa su significado más claramente, que no solo *su dolor se convierta en gozo* , pero también que contiene en sí mismo el motivo y la ocasión del *gozo.Con* frecuencia sucede que, cuando la adversidad ha sido seguida por la prosperidad, los hombres olvidan su dolor anterior y se entregan sin reservas al *gozo* , y sin embargo el el dolor que vino antes no es la causa del *gozo*. Pero Cristo quiere decir que el *dolor* que sufrirán por causa del Evangelio será provechoso. De hecho, el resultado de todos los dolores no puede ser más que desfavorable, a menos que sean bendecidos en Cristo. Pero como la cruz de Cristo siempre contiene en sí misma la victoria, Cristo compara justamente el dolor que surge de ella con *el dolor de una mujer en trabajo de parto* ,

que recibe su recompensa cuando la madre es animada por el nacimiento del niño. La comparación no se aplicaría, si el *dolor* no produjera *gozo* en los miembros de Cristo, cuando se vuelven partícipes de sus sufrimientos, así como el *trabajo* de la mujer es la causa del nacimiento. La comparación debe aplicarse también a este respecto, que aunque el *dolor de la mujer* es muy severo, pasa rápidamente. Por tanto, no fue un pequeño consuelo para los apóstoles saber que su *dolor* no duraría mucho.

Ahora debemos apropiarnos del uso de esta doctrina para nosotros. Habiendo sido regenerados por el Espíritu de Cristo, debemos sentir en nosotros mismos un gozo que elimine todo sentimiento de nuestras angustias. Deberíamos, digo, parecernos a las *mujeres en trabajo de parto* , en quienes la mera visión del *niño nacido* produce tal impresión, que su dolor ya no les produce dolor. Pero como no hemos recibido más que las primicias, y estas en muy pequeña medida, apenas probamos unas gotas de esa alegría espiritual, para calmar nuestro dolor y aliviar su amargura. Y, sin embargo, esa pequeña porción muestra claramente que aquellos que contemplan a Cristo por fe están tan lejos de estar en cualquier momento abrumados por el dolor, que, en medio de su sufrimientos, se regocijan con gran alegría.

Pero como es una obligación impuesta

en todas las criaturas para trabajar hasta el último día de la redención (Romanos 8:22 ,)

sepamos que también nosotros debemos gemir, hasta que, habiendo sido liberados de las incesantes aflicciones de la vida presente, obtengamos una visión completa del fruto de nuestra fe. Para resumir el conjunto en pocas palabras, los creyentes son como *mujeres en trabajo de parto* , porque, habiendo nacido de nuevo en Cristo, aún no han entrado en el reino celestial de Dios y una vida bendita; y son como mujeres embarazadas que están dando a luz, porque, estando todavía cautivas en la prisión de la carne, anhelan ese estado bendito que se esconde bajo la esperanza.

Versículo 22

22. *Nadie te quitará tu gozo*. El valor del *gozo* aumenta enormemente por su perpetuidad; porque se sigue que las aflicciones son leves y deben ser soportadas con paciencia, porque son de corta duración. Con estas palabras Cristo nos recuerda cuál es la naturaleza del verdadero *gozo*. El mundo inevitablemente debe verse pronto privado de sus *gozos* , que sólo busca en las cosas que se desvanecen; y, por tanto, debemos llegar a la resurrección de Cristo, en la cual hay solidez eterna.

Pero te volveré a ver. Cuando dice que *verá a* sus discípulos, quiere decir que los visitará nuevamente por la gracia de su Espíritu, para que puedan disfrutar continuamente de su presencia.

Versículo 23

23. *Y en ese día no me preguntarás nada*. Después de haber prometido a los discípulos que obtendrían *gozo* de su inquebrantableCon firmeza y valor, ahora habla de otra gracia del Espíritu que les sería dada, para que recibieran una luz de entendimiento tan grande que los elevaría a los misterios celestiales . En ese momento eran tan lentos que la menor dificultad de cualquier tipo los hacía vacilar; porque así como los niños que están aprendiendo el alfabeto no pueden leer un solo versículo sin hacer pausas con frecuencia, casi todas las palabras de Cristo les produjeron algún tipo de ofensa y esto obstaculizó su progreso. Pero poco después, habiendo sido iluminados por el Espíritu Santo, ya no tenían nada que les impidiera familiarizarse con la sabiduría de Dios, para moverse en medio de los misterios de Dios sin tropezar.

Es cierto que los apóstoles no dejaron de *pedir* por boca de Cristo, incluso cuando habían sido elevados al grado más alto de sabiduría, pero esto es solo una comparación entre las dos condiciones; como si Cristo hubiera dicho que se corregiría su ignorancia, para que, en lugar de ser detenidos -como ahora- por los obstáculos más pequeños, penetraran sin dificultad en los misterios más profundos. Tal es el significado de ese pasaje en Jeremías,

Ya no cada uno enseñará a su prójimo, diciendo: Conoce al Señor, porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor, dice Jehová (Jeremías 31:34).

El profeta ciertamente no quita ni deja de lado la instrucción, que debe estar en su estado más vigoroso en el reino de Cristo; pero él afirma que, cuando todo sea enseñado por Dios, ya no quedará lugar para esta crasa ignorancia, que retiene la mente de los hombres, hasta que Cristo, *el Sol de Justicia* , (Malaquías 4: 2) los ilumine. por los rayos de su Espíritu. Además, aunque los apóstoles eran extremadamente como niños, o más bien, eran más como existencias de madera que los hombres, sabemos bien en qué se convirtieron de repente, después de haber disfrutado de la enseñanza del Espíritu Santo.

Todo lo que le pidan al Padre en mi nombre. Se muestra dónde van a obtener esta nueva facultad. Es porque tendrán el poder de sacar libremente de Dios, la fuente de la sabiduría, tanto como necesiten; como si hubiera dicho: “No debes temer que te despojen del don de la comprensión; porque *mi Padre* estará listo, con toda la abundancia de bendiciones, para enriquecerlos abundantemente ”. Además, con estas palabras les informa que el Espíritu no está prometido de tal manera que aquellos a quienes se le ha prometido puedan esperarlo en la pereza y la inactividad, sino, por el contrario, para que se empleen con fervor en la búsqueda de la gracia. que se ofrece. En resumen, declara que en ese momento desempeñará el cargo de Mediador, de modo que *todo lo que le pidan* lo obtendrá del Padre en abundancia y más allá de sus oraciones.

Pero aquí surge una pregunta difícil: ¿Fue esta la primera vez que los hombres comenzaron a invocar a Dios *en el nombre* de Cristo? porque nunca Dios pudo reconciliarse con los hombres de otra manera que por causa del Mediador. Cristo describe el tiempo futuro, cuando el Padre Celestial dará a los discípulos *todo lo que pidan en su* nombre.Si este es un favor nuevo e insólito, parecería que podemos inferir de él que, mientras Cristo habitó en la tierra, aún no ejercía el oficio de Abogado, para que por medio de él las oraciones de los

creyentes fueran agradables a Dios. Esto se expresa aún más claramente en lo que sigue a continuación.

VERSÍCULO 24

24. *Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre.* Es probable que los apóstoles mantuvieran la regla de oración que se había establecido en elLey. Ahora sabemos que los padres no estaban acostumbrados a orar sin un Mediador; porque Dios los había entrenado, mediante tantos ejercicios, a tal forma de oración. Vieron al sumo sacerdote entrar en el lugar santo en nombre de todo el pueblo, y vieron sacrificios ofrecidos todos los días, para que las oraciones de la Iglesia fueran aceptables ante Dios. Por tanto, uno de los principios de la fe era que las oraciones ofrecidas a Dios, cuando no había un Mediador, eran precipitadas e inútiles. Cristo ya había testificado a sus discípulos con bastante claridad que él era el Mediador, pero su conocimiento era tan oscuro, que aún no podían formar sus oraciones *en su nombre* de manera adecuada.

Tampoco es absurdo decir que oraron a Dios, con confianza en el Mediador, de acuerdo con el mandato de la Ley, y sin embargo no entendieron clara y completamente lo que eso significaba. El velo del templo aún estaba extendido, la majestad de Dios estaba oculta bajo la sombra de los querubines, el verdadero Sumo Sacerdote aún no había entrado en el santuario celestial para interceder por su pueblo, y aún no había consagrado el camino por su sangre. No es de extrañar, por tanto, que no se le reconociera como Mediador como es, ahora que se nos aparece en el cielo ante el Padre, reconciliándonos con su sacrificio, para que nosotros, hombres miserables, nos atrevamos a aparecer. delante de él con denuedo; porque verdaderamente Cristo, después de haber completado la satisfacción por el pecado, fue recibido en el cielo y se mostró públicamente como Mediador.

Pero debemos prestar atención a la repetición frecuente de esta cláusula, que debemos orar *en el nombre de* Cristo. Esto nos enseña que es una impía profanación del nombre de Dios, cuando alguien, dejando a Cristo fuera de la vista, se aventura a presentarse ante el tribunal de Dios. Y si esta convicción queda profundamente impresa

en nuestras mentes, que Dios nos dará de buena gana y en abundancia *todo lo que le pidamos en nombre* de su Hijo, no iremos de aquí para allá para llamar en nuestra ayuda a varios abogados, sino que estaremos satisfechos de tener a este único Abogado, que con tanta frecuencia y tanta amabilidad nos ofrece sus labores en nuestro favor. Se dice *que oramos en el nombre de* Cristo cuando lo tomamos como nuestro Abogado, para reconciliarnos y hacernos encontrar el favor de su Padre, (101) aunque no mencionamos expresamente su nombre con nuestros labios.

Pregunte y reciba. Esto se relaciona con el momento de su manifestación, que iba a tener lugar poco después. Tanto menos excusables son aquellos que, en la actualidad, oscurecen esta parte de la doctrina con las supuestas intercesiones de los santos. El pueblo, según el Antiguo Testamento, (102) tenía que volver la mirada hacia el sumo sacerdote, (que les fue dado para ser figura y sombra (103)) y hacia los sacrificios de bestias, siempre que quisieran orar. Por lo tanto, somos peores que desagradecidos si no mantenemos nuestros sentidos fijos en el verdadero Sumo Sacerdote, que se nos muestra como nuestro Propiciador, para que por él tengamos acceso libre y listo al trono de la gloria de Dios. . Añade, por último,

Para que tu gozo sea completo. Con esto quiere decir que no faltará nada que pueda contribuir a una perfecta abundancia de todas las bendiciones, al cumplimiento de nuestros deseos y a la serena satisfacción, siempre que pidamos a Dios, *en su nombre* , todo lo que necesitemos.

Versículo 25

25. *Estas cosas les he dicho en proverbios*. La intención de Cristo es animar a sus discípulos, para que, con la esperanza de progresar mejor, no crean que la instrucción que ahora escuchan es inútil, aunque sólo hayapoco de lo que comprenden; porque tal sospecha podría llevarlos a suponer que Cristo no deseaba ser entendido y que deliberadamente los mantuvo en suspenso. Por tanto, declara que pronto percibirán el fruto de esta doctrina, que, por su oscuridad,

podría producir disgusto en sus mentes. La palabra hebrea, משל (*mashal*) a veces denota un *proverbio* ; sino como *proverbios* contienen más comúnmente tropos y figuras, esta es la razón por la cual los hebreos dan el nombre de משלים (*meshalim*) a enigmas o dichos notables, que la llamada (ἀποφθέγματα) Griegos *apotegmas* , que tienen casi siempre una cierta ambigüedad u oscuridad. Por lo tanto, el significado es: "Piensas que ahora te hablo en sentido figurado y no en un lenguaje sencillo y directo; pero pronto les hablaré de una manera más familiar, para que no haya nada desconcertante o difícil para ustedes en mi doctrina ".

Vemos ahora lo que mencioné hace un poco, que esto tiene la intención de animar a los discípulos mostrándoles la expectativa de lograr un mayor progreso, para que no rechacen la doctrina, porque aún no comprenden lo que significa; porque, si no estamos animados por la esperanza de lucrar, el deseo de aprender debe, inevitablemente, ser enfriado. El hecho, sin embargo, muestra claramente que Cristo no empleó términos deliberadamente oscuros, sino que se dirigió a sus discípulos con un estilo sencillo e incluso hogareño, pero su ignorancia fue tal que colgaron de sus labios con asombro. Esa oscuridad, por tanto, no residía tanto en la doctrina como en su entendimiento; y, de hecho, lo mismo nos sucede en el día de hoy, porque no sin buena razón recibe la palabra de Dios este elogio, que es nuestra *luz* , (Salmos 119: 105 ; 2 Pedro 1:19 ;) pero su el brillo está tan oscurecido por nuestra oscuridad, que lo que oímos lo consideramos puras alegorías. Porque, como él amenaza por el profeta, que será un bárbaro para los incrédulos y réprobos, como si tuviera *una lengua balbuceante* (Isaías 28:11 ;) y Pablo dice que

el Evangelio está oculto para tales personas, porque Satanás ha cegado su entendimiento (2 Corintios 4: 3 ;)

de modo que para el débil y el ignorante suele parecerle algo tan confuso que no puede ser entendido. Porque, aunque su entendimiento no está completamente oscurecido, como el de los incrédulos, todavía están cubiertos, por así decirlo, de nubes. Así Dios permite que nos quedemos estupefactos por un tiempo, para

humillarnos con la convicción de nuestra propia pobreza; pero a los que ilumina con su Espíritu les hace progresar tanto, que la palabra de Dios les es conocida y familiar. Tal también es la importancia de la siguiente cláusula:

Pero llega el momento ; es decir, *el tiempo* pronto *viene* , *cuando ya no os hablaré* en lenguaje figurado. El Espíritu Santo, ciertamente, no enseñó a los apóstoles nada más que lo que habían oído de la boca del mismo Cristo, pero, al iluminar sus corazones, ahuyentó sus tinieblas, de modo que escucharon a Cristo hablar, por así decirlo, en de una manera nueva y diferente, y así entendieron fácilmente su significado.

Pero te hablará claramente sobre el Padre. Cuando dice que les *hablará del Padre* , nos recuerda que el propósito de su doctrina es llevarnos a Dios, en quien reside la verdadera felicidad. Pero queda otra pregunta: ¿Cómo *dice* , en otra parte, que

¿Les fue dado a los discípulos conocer los misterios del reino de los cielos? (Mateo 13:11 .)

Porque aquí reconoce que les ha hablado en un lenguaje oscuro, pero allí establece una distinción entre ellos y el resto del pueblo, que *les habla al pueblo en parábolas.* , (Mateo 13:13 .) Respondo, la ignorancia de los apóstoles no fue tan grosera como para que no tuvieran, al menos, una ligera percepción de lo que su Maestro quería decir, y, por lo tanto, no es sin razón que los excluye. del número de ciegos. Ahora dice que sus discursos han sido hasta ahora alegóricos, en comparación con esa clara luz de entendimiento que pronto les daría por la gracia de su Espíritu. Por tanto, ambas afirmaciones son verdaderas, que los discípulos estaban muy por encima de los que no tenían gusto por la palabra del Evangelio y, sin embargo, todavía eran como niños aprendiendo el alfabeto, en comparación con la nueva sabiduría que les fue otorgada por el Espíritu Santo. .

VERSÍCULO 26

26. *En ese día preguntarás en mi nombre.* De nuevo repite la razón por la cual los tesoros celestiales debían entonces abrirse tan

generosamente. Es porque *piden en el nombre de Cristo* todo lo que necesitan, y Dios no rechazará nada de lo que se les pida *en el nombre* de su Hijo. Pero parece haber una contradicción en las palabras; pues Cristo añade enseguida que no le será necesario *orar al Padre*. Ahora bien, ¿de qué sirve orar *en su nombre* si no asume el oficio de intercesor? En otro pasaje, Juan lo llama *nuestro Abogado* (1 Juan 2: 1.) Pablo también testifica que Cristo ahora *intercede* por *nosotros* (Romanos 8:34 ;) y lo mismo es confirmado por el autor de la Epístola a los Hebreos: quien declara que Cristo *vive siempre para interceder por nosotros* (Hebreos 7:25). Yo respondo, Cristo no dice absolutamente, en este pasaje, que no será Intercesor, sino que sólo quiere decir que *el Padre* lo será. predispuesto hacia los discípulos, que, sin ninguna dificultad, les dará gratuitamente todo lo que le pidan. " *Mi Padre* ", dice, "te encontrará y, por el gran amor que os tiene, se anticipará al Intercesor, que, de lo contrario, hablaría en vuestro nombre ".

Además, cuando se dice que Cristo intercede ante *el Padre* por *nosotros* , no nos dejemos llevar por imaginaciones carnales acerca de él, como si estuviera de rodillas ante *el Padre* , ofreciendo humilde súplica en nuestro nombre. Pero el valor de su sacrificio, por el cual una vez pacificó a Dios para con nosotros, es siempre poderoso y eficaz; la sangre por la cual expió nuestros pecados, la obediencia que rindió, es una intercesión continua por nosotros. Este es un pasaje extraordinario, mediante el cual se nos enseña que tenemos el corazón del Padre Celestial, (104) tan pronto como le presentamos *el nombre* de su Hijo.

VERSÍCULO 27

27. *Porque me has amado*. Estas palabras nos recuerdan que el único vínculo de nuestra unión con Dios es, estar unidos a Cristo; y estamos unidos a él por una fe que no es reina, sino que brota del afecto sincero, que él describe con el nombre de *amor* ; porque nadie cree puramente en Cristo si no lo abraza cordialmente y, por tanto, con esta palabra ha expresado bien el poder y la naturaleza de la fe. Pero si es solo cuando hemos amado a Cristo que Dios comienza a amarnos, se

sigue que el comienzo de la salvación es de nosotros mismos, porque hemos anticipado la gracia de Dios. Numerosos pasajes de las Escrituras, por otro lado, se oponen a esta declaración. La promesa de Dios es: *Haré que me amen* ; y Juan dice: *No es que lo amáramos primero* , (105) (1 Juan 4:10). Sería superfluo recopilar muchos pasajes; porque nada es más cierto que esta doctrina, que el Señor *llama a las cosas que no son* , (Romanos 4:17), *resucita a los muertos* (Lucas 7:22), se une a los que le eran *extraños* (Efesios 2: 12 ,) hace *corazones de carne* de *corazones de piedra* (Ezequiel 36:26 ,) se manifiesta a *los que no lo buscan* , (Isaías 65: 1 ; Romanos 10:20 .) Respondo: Dios ama a los hombres en secreto, antes de que sean llamados, si están entre los elegidos; porque ama a los suyos antes de que sean creados; pero, como aún no se han reconciliado, son justamente contados como *enemigos* de Dios, como habla Pablo,

Cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo (Romanos 5:10).

Sobre esta base se dice que somos *amados por Dios* , cuando *amamos a Cristo* ; porque tenemos la prenda del amor paternal de Aquel de quien antes retrocedíamos como nuestro Juez ofendido.

Versículo 28

28. *Salí del Padre.* Este modo de expresión llama nuestra atención sobre el poder divino que está en Cristo. Nuestra fe en él no sería firme si no percibiera su poder divino; porque su muerte y resurrección, los dos pilares de la fe, de poco nos servirían si el poder celestial no estuviera conectado con ellos. Ahora entendemos de qué manera debemos *amar a* Cristo. Nuestro *amor* debe ser de tal naturaleza que nuestra fe contemple el propósito y el poder de Dios, por cuya mano se nos ofrece. porque no debemos recibir fríamente la declaración de que *salió de Dios* , sino que también debemos entender por qué razón y con qué propósito *salió* , es decir, para que pudiera ser

a nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención (1 Corintios 1:30).

Nuevamente, dejo el mundo y voy al Padre. Con esta segunda cláusula nos señala que este poder es perpetuo, porque elLos discípulos podrían haber pensado que era una bendición temporal, que fue enviado al mundo para ser un Redentor. Por lo tanto, dijo que *regresa al Padre* , para que estén plenamente persuadidos de que ninguna de las bendiciones que trajo se pierden con su partida, porque desde su gloria celestial derrama sobre el mundo el poder y la eficacia de su muerte y resurrección. Por tanto, *dejó el mundo* cuando, dejando a un lado nuestras debilidades, fue recibido en el cielo; pero su gracia para con nosotros está todavía en toda su fuerza, porque está sentado a la diestra del Padre, para balancear el cetro del mundo entero. (106)

Verso 29

29. *Le dicen sus discípulos.* Esto muestra cuán grande fue la eficacia de ese consuelo, ya que de repente llevó a un estado de gran alegría a aquellas mentes que antes estaban quebrantadas y abatidas. Y, sin embargo, es cierto que *los discípulos* aún no comprendieron completamente el significado del discurso de Cristo; pero aunque todavía no eran capaces de hacer esto, el mero olor los refrescó. Cuando exclaman que su Maestro *habla abiertamente* y sin figura, su lenguaje es ciertamente extravagante y, sin embargo, expresan honestamente lo que sienten. Lo mismo cae dentro de nuestra propia experiencia en el día de hoy; porque quien sólo ha probado un poco de la doctrina del Evangelio está más inflamado y siente mucha más energía en esa pequeña medida de fe que si hubiera estado familiarizado con todos los escritos de Platón. No solo eso, sino que los *caminos* que el Espíritu de Dios produce en el corazón de los piadosos son pruebas suficientes de que Dios obra en secreto más allá de su capacidad; porque de otra manera Pablo no los llamaría *gemidos indecibles* (Romanos 8:26).

Así debemos entender que los apóstoles estaban conscientes de haber hecho algún progreso, para que pudieran decir con verdad que ahora no encontraron que las palabras de Cristo fueran del todo oscuras; pero que fueron engañados a este respecto, que pensaron que entendían más que ellos. Ahora, la fuente de su error fue que no

sabían cuál sería el don del Espíritu Santo. Por tanto, se entregan a la alegría antes de tiempo, como si una persona se creyera rica con una sola pieza de oro. Concluyen, a partir de ciertas señales, que Cristo *salió de Dios* y se glorían en ello, como si nada más fuera necesario. Sin embargo, todavía estaban lejos de ese conocimiento, siempre y cuando no entendieran lo que Cristo sería para ellos en el futuro.

VERSÍCULO 31

31. *¿Crees ahora?* Como los discípulos estaban demasiado complacidos consigo mismos, Cristo les recuerda que, recordando su debilidad, deberían más bien limitarse a su propia pequeña capacidad. Ahora bien, nunca nos damos cuenta del todo de lo que queremos, y de nuestra gran distancia de la plenitud de la fe, hasta que llegamos a una prueba seria; pues entonces el hecho muestra cuán débil era nuestra fe, que imaginamos plena. Cristo recuerda la atención de los discípulos sobre este asunto y declara que pronto lo abandonarán; porque la persecución es una piedra de toque para probar la fe, y cuando su pequeñez se hace evidente, los que antes estaban hinchados de orgullo comienzan a temblar y retroceder.

La pregunta formulada por Cristo es, por tanto, irónica; como si hubiera dicho: "¿Te jactas como si estuvieras lleno de fe? Pero el juicio está a la mano, lo que revelará tu vacío ". De esta manera debemos refrenar nuestra insensata confianza, cuando se entrega con demasiada libertad. Pero podría pensarse, o que los discípulos no tenían fe en absoluto, o que se extinguió, cuando abandonaron a Cristo y fueron esparcidos en todas direcciones. Yo respondo, aunque su fe se debilitó, y casi había cedido, todavía quedaba algo de lo que después podrían brotar ramas frescas.

VERSÍCULO 32

32. *Sin embargo, no estoy solo.* Esta corrección se añade para informarnos que, cuando Cristo es abandonado por los hombres, no pierde nada de su dignidad. Porque puesto que su verdad y su gloria están fundadas en él mismo, y. no dependas de lo que el mundo crea, si sucede que él es abandonado por el mundo entero, aun así no está

en ningún grado impedido, porque es Dios, y no necesita ayuda de otro.

Porque mi Padre está conmigo. Cuando dice que *el* Padre *estará conmigo* , el significado es que Dios estará de su lado, de modo que no tendrá necesidad de pedir prestado nada a los hombres. Cualquiera que medite en esto de manera adecuada se mantendrá firme, aunque el mundo entero se estremezca, y la rebelión de todos los hombres no invalidará su fe; porque no rendimos a Dios el honor que le es debido, si no nos conformamos con tener solo a Dios.

Versículo 33

33. *Estas cosas les he dicho*. Repite de nuevo cuán necesarios son los consuelos que les había dirigido; y lo prueba con este argumento, que numerosas angustias y *tribulaciones* les aguardan en *el mundo*. Debemos prestar atención, en primer lugar, a esta advertencia de que todos los creyentes deben estar convencidos de que su vida está expuesta a muchas aflicciones, para que estén dispuestos a tener paciencia. Por tanto, dado que *el mundo* es como un mar revuelto, la verdadera *paz* no se encontrará en ningún otro lugar sino en Cristo. A continuación, debemos prestar atención a la manera de disfrutar de esa *paz,* que él describe en este pasaje. Dice que tendrán *paz* si avanzan en esta doctrina. ¿Deseamos entonces tener la mente en calma?¿y fácil en medio de las aflicciones? Estemos atentos a este discurso de Cristo, que en sí mismo nos dará *paz*

Pero ten buen ánimo. Así como nuestra lentitud debe ser corregida por diversas aflicciones, y como debemos despertarnos para buscar un remedio para nuestra angustia, así el Señor no tiene la intención de que nuestras mentes se abatirán, sino que peleemos intensamente, lo cual es imposible, si no estamos seguros del éxito; porque si debemos luchar, mientras no estamos seguros del resultado, todo nuestro celo se desvanecerá rápidamente. Por lo tanto, cuando Cristo nos llama a la contienda, nos arma con la certeza de la victoria, aunque todavía debemos trabajar duro.

He vencido al mundo. Como siempre hay en nosotros muchas

razones para temblar, él muestra que debemos estar seguros por esta razón, que él ha obtenido una *victoria* sobre *el mundo* , no para él individualmente, sino por nosotros. Así, aunque en nosotros mismos casi abrumados, si contemplamos esa magnífica gloria a la que nuestra Cabeza ha sido exaltada, podemos despreciar con valentía todos los males que se ciernen sobre nosotros. Si, por tanto, deseamos ser cristianos, no debemos buscar la exención de la cruz, sino que debemos conformarnos con esta única consideración, que, luchando bajo la bandera de Cristo, estamos más allá de todo peligro, incluso en medio del combate. . Bajo el término *Mundo,* Cristo incluye aquí todo lo que se opone a la salvación de los creyentes, y especialmente todas las corrupciones de las que Satanás abusa con el propósito de tendernos trampas.



JUAN 17

VERSO 1

1. *Estas palabras las habló Jesús*. Después de haber predicado a los discípulos acerca de llevar la cruz, el Señor les mostró esos consuelos, confiando en que ellos serían capaces de perseverar. Habiendo prometido la venida del Espíritu, los elevó a una mejor esperanza y les habló sobre el esplendor y la gloria de su reinado. Ahora se dedica con toda propiedad a la oración; porque la doctrina no tiene poder si no se le imparte eficacia desde arriba. Por lo tanto, ofrece un ejemplo a los maestros, no para que se empleen solo en sembrar la palabra, sino, mezclando sus oraciones con ella, para implorar la ayuda de Dios, para que su bendición haga fructífera su labor. En resumen, podría decirse que este pasaje del Señor Jesús (107) Cristo es el sello de la doctrina anterior, tanto para que sea ratificada en sí misma, como para que obtenga el crédito completo de los discípulos.

Y alzó sus ojos al cielo. Esta circunstancia relatada por Juan, que Cristo oró *levantando los ojos al cielo* , era una indicación de un ardor y una vehemencia poco comunes; porque con esta actitud Cristo testificó que, en los afectos de su mente, estaba más en el cielo que en la tierra, de modo que, dejando atrás a los hombres, se convirtió familiarmente con Dios. Miró hacia el *cielo* , no como si la presencia de Dios estuviera confinada al *cielo* , porque Él *también llena la tierra* (Jeremías 23:24), sino porque es principalmente allí donde se manifiesta su majestad. Otra razón fue que, al mirar hacia el *cielo* ,Se les recuerda que la majestad de Dios es muy exaltada sobre todas las criaturas. Es con el mismo punto de vista que las manos se levantan en oración; porque los hombres, siendo por naturaleza indolentes y lentos, y arrastrados hacia abajo por su disposición terrenal, necesitan tales excitaciones, o mejor dicho, carros, para elevarlos al *cielo*

Sin embargo, si realmente deseamos imitar a Cristo, debemos tener cuidado de que los gestos externos no expresen más de lo que está en nuestra mente, sino que el sentimiento interno dirija los ojos, las manos, la lengua y todo lo que nos rodea. Se nos dice, en verdad, que *el publicano* , con los ojos bajos, oró correctamente a Dios (Lucas 18:13), pero eso no contradice lo que se ha dicho ahora; porque, aunque estaba confundido y humillado a causa de sus pecados, esta humillación no le impidió buscar el perdón con plena confianza. Pero era apropiado que Cristo orara de otra manera, porque no tenía nada de lo que debiera avergonzarse; y es cierto que el mismo David oraba unas veces con una actitud y otras con otra, según las circunstancias en que se encontraba.

Padre, ha llegado la hora. Cristo pide que su reino sea glorificado, para que él también avance la gloria del Padre. Él dice que *la hora ha llegado,* porque aunque, por milagros y por todo tipo de eventos sobrenaturales, se había manifestado como el Hijo de Dios, sin embargo, su reino espiritual aún estaba en la oscuridad, pero poco después brilló con todo su esplendor. Si se objeta que nunca hubo nada menos glorioso que la muerte de Cristo, que estaba entonces cerca, respondo que en esa muerte contemplamos un triunfo magnífico que se oculta a los hombres malvados; porque allí percibimos que, habiendo sido hecha la expiación por los pecados, el mundo ha sido reconciliado con Dios, la maldición ha sido borrada y Satanás ha sido vencido.

También es el objeto de la oración de Cristo, que su muerte produzca, mediante el poder del Espíritu celestial, el fruto que había sido decretado por el propósito eterno de Dios; porque dice que *la hora ha llegado* , no una hora determinada por la fantasía de los hombres, sino una hora que Dios había señalado. Y, sin embargo, la oración no es superflua, porque, si bien Cristo depende del beneplácito de Dios, sabe que debe desear que lo que Dios prometió ciertamente suceda. Es cierto que Dios hará todo lo que ha decretado, no solo aunque el mundo entero durmiera, sino que se opusiera a él; pero es nuestro deber pedirle todo lo que ha prometido, porque el fin y el uso (108) de las promesas es para animarnos a la oración.

Para que también tu Hijo te glorifique. Quiere decir que hay una conexión mutua entre el avance de su gloria y la gloria de su Padre; porque ¿por qué se manifiesta Cristo, sino para llevarnos al Padre? De ahí se sigue que todo el honor que se le confiere a Cristo está tan lejos de disminuir el honor del Padre, que lo confirma aún más. Siempre debemos recordar bajo qué carácter habla Cristo en este pasaje; porque no debemos mirar sólo a su Divinidad eterna, porque habla como Dios manifestado en carne, y según el oficio de Mediador.

VERSÍCULO 2

2. *Como le diste*. Confirma de nuevo la afirmación de que no pide nada más que lo que está de acuerdo con la voluntad del Padre; ya que es una regla constante de oración no pedir más de lo que Dios libremente concedería; porque nada es más contrario a la razón que presentar en la *presencia* de Dios todo lo que elijamos.

Poder sobre toda carne significa la autoridad que se le dio aCristo, cuando el Padre lo nombró Rey y Cabeza; pero debemos observar el fin, que es *dar vida eterna* a todo su pueblo. Cristo recibe autoridad, no tanto para sí mismo como para nuestra salvación; y, por lo tanto, debemos someternos a Cristo, no solo para obedecer a Dios, sino porque nada es más hermoso que esa sujeción, ya que nos trae la vida eterna.

A todos los que me diste. Cristo no dice que ha sido nombrado gobernador del mundo entero, para dar *vida* a todos sin distinción alguna; pero limita esta gracia a los que le *han sido dados*. Pero, ¿cómo le fueron *dados* ? Porque el Padre le ha sujetado a los réprobos. Le respondo que sólo los elegidos pertenecen a su peculiar rebaño, que él se ha comprometido a cuidar como pastor. Entonces, el reino de Cristo se extiende, sin duda, a todos los hombres; pero no trae salvación a nadie más que a los elegidos, quienes con obediencia voluntaria siguen la voz del Pastor; porque los demás se ven obligados por la violencia a obedecerle, hasta que al fin los hiere por completo con su cetro de hierro.

VERSÍCULO 3

3. *Y esta es la vida eterna.* Él ahora describe la manera de otorgar la *vida,* es decir, cuando ilumina a los elegidos en el verdadero conocimiento de Dios; porque ahora no habla del disfrute de la *vida* que esperamos, sino sólo de la manera en que los hombres obtienen la vida.Y para que este versículo se comprenda plenamente, primero debemos saber que todos estamos en la muerte, hasta que estemos iluminados por Dios, que es la única *vida*. Donde él ha brillado, lo poseemos por la fe y, por tanto, también entramos en la posesión de la *vida;* y esta es la razón por la que el *conocimiento* de él se llama verdadera y justamente salvar, o traer salvación. (109) Casi cada una de las palabras tiene su peso; porque no es todo tipo de conocimiento que se describe aquí, sino queconocimiento que nos forma de nuevo a imagen de Dios de fe en fe, o más bien, que es lo mismo que la fe, por la cual, habiendo sido injertados en el cuerpo de Cristo, somos hechos partícipes de la adopción divina y herederos del cielo . (110)

Para conocerte a ti y a Jesucristo, a quien has enviado. La razón por la que dice esto es que no hay otra forma en que Dios sea *conocido* sino en el rostro de *Jesucristo,* quien es la imagen brillante y viva de Él. En cuanto a poner al Padre en primer lugar, esto no se refiere al orden de la fe, como si nuestra mente, después de haber conocido a Dios, luego descendiera a Cristo; pero el significado es que es por la intervención de un Mediador que se conoce a Dios.

El único Dios verdadero. Se agregan dos epítetos, *verdadero* y único; porque, en primer lugar, la fe debe distinguir a Dios de las vanas invenciones de los hombres, y abrazándolo con firme convicción, nunca debe cambiar ni vacilar; y, en segundo lugar, al creer que no hay nada defectuoso o imperfecto en Dios, la fe debe satisfacerse solo con él. Algunos lo explican, para *que te conozcan a ti* , *que eres el único Dios* ; pero esta es una mala interpretación. El significado, por lo tanto, es *que ellos puedan conocerte solo a ti como el verdadero Dios*

Pero se puede pensar que Cristo se niega a sí mismo el derecho y el título de Divinidad. Si se respondiera que el nombre de Dios es tan aplicable a Cristo como al Padre, se podría plantear la misma pregunta

acerca del Espíritu Santo; porque si sólo el Padre y el Hijo son Dios, el Espíritu Santo está excluido de ese rango, que es tan absurdo como el primero. La respuesta es fácil, si prestamos atención a esa manera de hablar que Cristo emplea uniformemente en todo el Evangelio de Juan, que ya les he recordado a mis lectores con tanta frecuencia, que deben haberse acostumbrado bastante a ella. Cristo, apareciendo en forma de hombre, describe, bajo la persona delPadre, el poder, la esencia y la majestad de Dios. Entonces el Padre de Cristo es *el único Dios* verdadero ; es decir, él es *el único Dios* , que antes prometió un Redentor al mundo; pero en Cristo se hallará la *unidad* y la *verdad* de la Deidad, porque Cristo fue humillado para poder levantarnos en alto. Cuando llegamos a este punto, entonces se manifiesta su divina majestad; entonces percibimos que él está completamente en el Padre, y que el Padre está completamente en él. En resumen, quien separa a Cristo de la Divinidad del Padre, no reconoce todavía a Aquel que es *el único Dios verdadero,* sino que se inventa un dios extraño. Esta es la razón por la cual estamos obligados *a conocer a Dios* , *ya Jesucristo a quien él ha enviado* , por quién, por así decirlo, con la mano extendida, que nos invita a sí mismo.

En cuanto a la opinión de algunos de que sería injusto que los hombres perecieran únicamente por su ignorancia de Dios, se debe a que no consideran que no hay fuente de *vida* sino sólo en Dios, y que todos los que están alienados de él, privados de la *vida* . Ahora, si no hay ningún acercamiento a Dios sino por fe, nos vemos obligados a concluir que la incredulidad nos mantiene en un estado de muerte. Si se objeta que personas por lo demás justas e inocentes son tratadas injustamente, si son condenadas, la respuesta es obvia, que no se encuentra nada correcto o sincero en los hombres mientras permanezcan en su estado natural. Ahora, Pablo nos informa que

somos renovados a la imagen de Dios por el conocimiento de él (Colosenses 3:10).

Será importante para nosotros ahora traer a la vista esos tres artículos de fe; primero, que el reino de Cristo trae *vida* y salvación; en segundo lugar, que no todos reciben la *vida* de él, y que no es oficio de

Cristo *dar vida* a todos, sino sólo a los elegidos que el Padre ha encomendado a su protección; y, en tercer lugar, que esta vidaconsiste en la fe, y Cristo la concede a los que ilumina en la fe del Evangelio. De ahí inferimos que el don de la iluminación y la sabiduría celestial no es común a todos, sino peculiar de los elegidos. Es indudable que el Evangelio se ofrece a todos, pero Cristo habla aquí de esa enseñanza secreta y eficaz por la que sólo los hijos de Dios son atraídos a la fe.

VERSÍCULO 4

4. *Te he glorificado*. Su razón para decir esto es que Dios había sido dado a conocer al mundo tanto por la doctrina de Cristo como por sus milagros; y la *gloria* de Dios es, cuando sabemos lo que es. Cuando agrega, *he terminado la obra que me diste que hiciera* , quiere decir que ha completado todo el curso de su vocación; porque ha llegado el tiempo completo en que debe ser recibido en la *gloria* celestial. Tampoco habla sólo del oficio de enseñar, sino que incluye también las otras partes de su ministerio; porque, aunque la parte principal todavía estaba por realizarse, a saber, el sacrificio de la muerte, mediante el cual debía quitar las iniquidades de todos nosotros, sin embargo, como la hora de su muerte ya estaba cerca, habla como si ya lo hubiera soportado. El monto de su pedido, por lo tanto, *es* que el Padre lo ponga en posesión del reino; ya que, habiendo completado su carrera, no le quedaba nada más por hacer que manifestar, por la fuerza del Espíritu, el fruto y la eficacia de todo lo que había hecho en la tierra por mandato de su Padre, según el dicho de Pablo,

Se humilló y aniquiló a sí mismo, (111) tomando la forma de un sirviente. Por tanto, Dios lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre (Filipenses 2: 7).

VERSÍCULO 5

5. *La gloria que tuve contigo*. Él desea ser *glorificado con el Padre* , no que el Padre pueda *glorificar* él en secreto, sin testigos, pero que, habiendo sido recibido en el cielo, pueda dar una exhibición magnífica de su grandeza y poder, para *que toda rodilla se doble ante él* (Filipenses 2:10). cláusula, *con el Padre* , se contrasta con la gloria

terrenal y que se desvanece, como Pablo describe la inmortalidad bendita de Cristo, al decir que

murió al pecado una vez, pero ahora vive para Dios (Romanos 6:10).

La gloria que tuve contigo antes de que existiera el mundo. Ahora declara que no desea nada que no le pertenezca estrictamente, sino sólo que pueda aparecer en la carne, tal como era antes de la creación del mundo; o, para hablar más claramente, que la majestad divina, que siempre había poseído, ahora puede manifestarse ilustre en la persona del Mediador y en la carne humana con la que estaba vestido. Este es un pasaje extraordinario, que nos enseña que Cristo no es un Dios que ha sido creado recientemente, o que ha existido solo por un tiempo; porque si su *gloria* fue eterna, él también lo ha sido siempre. Además, aquí se expresa una distinción manifiesta entre la persona de Cristo y la persona del más bien; de lo cual inferimos, que él no sólo es el Dios eterno, sino también que es el Verbo eterno de Dios, engendrado por el antes de todos los tiempos.

VERSÍCULO 6

6. *He manifestado tu nombre*. Aquí Cristo comienza a orar al Padre por sus discípulos y, con el mismo calor de amor con el que iba a sufrir inmediatamente la muerte por ellos, ahora suplica por su salvación. El primer argumento que emplea a favor de ellos es que han abrazado la doctrina que convierte a los hombres en hijos de Dios. No hubo falta de fe o diligencia enla parte de Cristo, llamar a todos los hombres a Dios, pero sólo entre los elegidos fue su labor provechosa y eficaz. Su predicación, que manifestaba el nombre de Dios, era común a todos, y nunca dejó de mantener su gloria incluso entre los obstinados. ¿Por qué entonces dice que fue sólo a un pequeño número de personas a quienes manifestó el nombre de su Padre, sino porque sólo los elegidos se benefician de la gracia del Espíritu, que enseña interiormente? (113) Por tanto, infieramos que no todos a quienes se expone la doctrina se les enseña verdadera y eficazmente, sino sólo a aquellos cuyas mentes están iluminadas. Cristo atribuye la causa a la

elección de Dios; porque no atribuye ninguna otra diferencia a la razón por la que manifestó el nombre del Padre a unos, pasando por alto a otros, sino porque le fue dado. De ahí se sigue que su fe fluye de la predestinación externa de Dios, y que por tanto no se da indiscriminadamente a todos, porque no todos pertenecen a Cristo. (114)

Tuyos eran, y me los diste. Al agregar estas palabras, señala, primero, la eternidad de la elección; y, en segundo lugar, la forma en que debemos considerarlo. Cristo declara que los elegidos siempre pertenecieron a Dios. Por tanto, Dios los distingue de los réprobos, no por la fe ni por ningún mérito, sino por pura gracia; pues, aunque están completamente alejados de él, él los considera suyos en su propósito secreto. La certeza de esa elección por gracia (115) radica en esto, que él compromete a la custodia de su hijo a todos los que ha elegido, para que no perezcan; y este es el punto al que debemos volver nuestros ojos, para que podamos estar completamente seguros de que pertenecemos al rango de los hijos de Dios; porque la predestinación de Dios está en sí misma oculta, pero se nos manifiesta solo en Cristo.

Y han guardado tu palabra . Este es el tercer paso; porque la primera es la elección por gracia gratuita, y la segunda es ese don por el cualentrar en la tutela de Cristo. Habiendo sido recibidos por Cristo, somos reunidos por fe en el redil. La palabra de Dios fluye hacia los réprobos, pero echa raíces en los elegidos, y por eso se dice que la guardan.

Versículo 7

7. *Ahora lo han sabido.* Aquí nuestro Señor expresa cuál es la parte principal de la fe, que consiste en creer en Cristo de tal manera, que la fe no se contenta con contemplar la carne, sino que percibe su poder divino. Porque cuando dice: Han conocido que todas las cosas que me has dado son de ti, quiere decir que los creyentes sienten que todo lo que poseen es celestial y divino. Y, de hecho, si no percibimos a Dios en Cristo, debemos permanecer continuamente en un estado de vacilación.

VERSÍCULO 8

8. *Y los han recibido.* Expresa la forma de este conocimiento. Es porque han recibido la doctrina que él les enseñó. Pero para que nadie piense que su doctrina es humana o terrenal en su origen, declara que Dios es el Autor de ella, cuando dice: Las palabras que me diste, les he dado. Habla según su costumbre ordinaria, en la persona del Mediador o siervo de Dios, cuando dice que no enseñó nada más que lo que había recibido del Padre; porque, puesto que su propia condición era todavía mezquina, mientras estaba en la carne, y puesto que su majestad divina estaba oculta bajo la forma de un siervo, bajo la persona del Padre simplemente quiere decir Dios. Sin embargo, debemos sostener por la declaración que hizo Juan al comienzo de su Evangelio, que, en la medida en que Cristo era el Verbo Eterno de Dios, siempre fue un Dios con el Padre. Por tanto, el significado es que Cristo fue un testigo fiel deDios a los discípulos, para que su fe se basara exclusivamente en la verdad de Dios, ya que el Padre mismo habló en el Hijo. La recepción, de la que habla, surgió de haberles manifestado eficazmente el nombre de su Padre por el Espíritu Santo.

Y haber sabido de verdad Ahora repite en otras palabras lo que había mencionado anteriormente; porque que Cristo salió del Padre y fue enviado por él, tiene el mismo significado con lo que fue antes, que todas las cosas que tiene son del Padre. El significado equivale a esto, que la fe debe mirar directamente a Cristo, pero para no formar una concepción de él que sea terrenal o mezquino, sino para ser llevada hacia arriba a su poder divino, para creer firmemente que él ha perfectamente en sí mismo Dios, y todo lo que pertenece a Dios.

Y he creído. Obsérvese, además, que en la primera cláusula emplea el verbo conocer y ahora emplea el verbo creer; porque así muestra que nada de lo que se relaciona con Dios puede conocerse correctamente sino por la fe, pero que en la fe hay tal certeza que justamente se llama conocimiento.

VERSÍCULO 9

9. *Rezo por ellos* . Hasta ahora, Cristo ha presentado lo que podría

procurar a los discípulos el favor del Padre. Ahora forma la oración misma, en la que muestra que no pide nada más que lo que está de acuerdo con la voluntad del Padre, porque suplica al Padre sólo en favor de aquellos a quienes el mismo Padre ama voluntariamente. Declara abiertamente que no ora por el mundo, porque no tiene solicitud sino por su propio rebaño, que recibió de la mano del Padre. Pero podría pensarse que esto es absurdo; porque no se puede encontrar mejor regla de oración que seguir a Cristo como nuestro Guía y Maestro. Ahora, se nos ordena orar por todos (Tito 2: 8) y Cristo mismo después oró indiscriminadamente por todos,

Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen (Lucas 23:34).

Respondo, las oraciones que ofrecemos por todos todavía se limitan a los elegidos de Dios. Debemos orar para que este hombre, y ese hombre, y todo hombre, pueda ser salvo, y así incluir a toda la raza humana, porque todavía no podemos distinguir a los elegidos de los réprobos; y sin embargo, mientras deseamos la venida del reino de Dios, también oramos para que Dios destruya a sus enemigos.

Sólo existe esta diferencia entre los dos casos, que oramos por la salvación de todos los que sabemos que han sido creados a imagen de Dios, y que tienen la misma naturaleza que nosotros; y dejamos al juicio de Dios aquellos que él sabe que son réprobos. Pero en la oración que aquí se relata había alguna razón especial, que no debería ser presentada como un ejemplo; porque Cristo no ora ahora por el mero impulso de fe y de amor hacia los hombres, sino que, entrando en el santuario celestial, pone ante sus ojos los juicios secretos del Padre, que nos están ocultos mientras andemos por fe.

Además, aprendemos de estas palabras, que Dios escoge del mundo a los que él cree conveniente elegir para ser herederos de la vida, y que esta distinción no se hace según el mérito de los hombres, sino que depende de su simple beneplácito. . Porque aquellos que piensan que la causa de la elección está en los hombres deben comenzar por la fe. Ahora, Cristo declara expresamente que los que le *son dados* pertenecen al *Padre;* y es cierto que se *dan* para creer, y que

la fe fluye de este acto de *dar* . Si el origen de la fe es este acto de dar, y si la elección le precede en orden y tiempo, ¿quéQueda pero que reconocemos que aquellos a quienes Dios desea salvar del mundo son elegidos por gracia gratuita? Ahora que Cristo ora solo por los elegidos, es necesario que creamos en la doctrina de la elección, si deseamos que suplique al Padre por nuestra salvación. Por lo tanto, las personas que se esfuerzan por borrar el conocimiento de la elección de los corazones de los creyentes infligen un daño grave a los creyentes, porque los privan de la súplica e intercesión del Hijo de Dios. (116) Estas palabras sirven también para poner al descubierto la estupidez de quienes, con el pretexto de la elección, se entregan a la indolencia, cuando más bien debería despertarnos a la fervorosa oración, como Cristo nos enseña con su ejemplo.

Versículo 10

10. *Y todo lo que es mío es tuyo*. El objeto de la primera cláusula es mostrar que el Padre seguramente lo escuchará. "Yo no te suplico", dice él, "por nadie más que por aquellos a quienes reconoces que son *tuyos,* porque no tengo nada separado de ti, y por lo tanto no enfrentaré una negativa". En la segunda cláusula, *y las tuyas son mías,* muestra que tiene buenas razones para preocuparse por los elegidos; porque son *suyos* como consecuencia de ser de *su Padre*. Todas estas cosas se dicen para la confirmación de nuestra fe. No debemos buscar la salvación en ningún otro lugar que no sea Cristo. Pero no estaremos satisfechos con tener a Cristo, si no sabemos que poseemos a Dios en él. Por lo tanto, debemos creer que existe tal unidad entre el Padre y el Hijo que hace imposible que tengan algo separado el uno del otro.

Y soy glorificado en ellos. Esto está relacionado con la segunda cláusula del versículo, *y lo tuyo es mío;* pues de ello se deduce que es razonable que él, por su parte, promueva su salvación; yeste es un testimonio excelente para confirmar nuestra fe, que Cristo nunca dejará de preocuparse por nuestra salvación, ya que *es glorificado en nosotros*.

11. *Y ya no estoy en el mundo*. Él asigna otra razón por la que ora tan fervientemente por los discípulos, a saber, porque muy pronto serán privados de su presencia corporal, bajo la cual habían reposado hasta ahora. Mientras vivía con ellos, los apreciaba,

como la gallina junta sus pollos debajo de sus alas (Mateo 23:37 ;)

pero ahora que está a punto de partir, pide al Padre que los guarde con su protección. Y lo hace por su cuenta; porque proporciona un remedio para sus temblores, para que puedan confiar en Dios mismo, en cuyas manos, por así decirlo, ahora los confía. Nos proporciona un consuelo no pequeño cuando nos enteramos de que el Hijo de Dios se vuelve mucho más serio acerca de la salvación de su pueblo, cuando los deja en cuanto a su presencia corporal; porque deberíamos concluir de ello, que, mientras trabajamos en las dificultades del mundo, él nos vigila para enviar, desde su gloria celestial, alivio de nuestras angustias.

Padre Santo. Toda la oración está dirigida a este objetivo, que los discípulos no pierdan el valor, como si su condición empeorara debido a la ausencia corporal de su Maestro. Porque Cristo, habiendo sido designado por el Padre para ser su tutor por un tiempo, y habiendo cumplido ahora los deberes de ese oficio, los devuelve, por así decirlo, a las manos del Padre, para que de ahora en adelante puedan gozar de su protección, y puede ser sostenido por su poder. Por lo tanto, equivale a esto, que, cuando los discípulos son privados de La presencia corporal de Cristo no sufre pérdida, porque Dios los recibe bajo su tutela, cuya eficacia nunca cesará.

Para que sean uno. Esto indica la forma en que se guardarán; para aquellos a quienes el *Padre* Celestial ha decretado *guardar,* él reúne en una *santa* unidad de fe y del Espíritu. Pero como no basta con que los hombres se pongan de acuerdo de alguna manera, añade: " *Como estamos"*. Entonces nuestra unidad será verdaderamente feliz, cuando lleve la imagen de Dios el Padre y de Cristo, como la cera toma

la forma del sello que está impreso en ella. Pero de qué manera el Padre y Jesucristo (117) su Hijo *son uno,* lo explicaré poco después.

VERSÍCULO 12

12. *Mientras estaba con ellos en el mundo*. Cristo dice que los ha guardado en el nombre de su Padre; porque él se representa a sí mismo como sólo un siervo, que no hizo nada más que por el poder y bajo la protección de Dios. Quiere decir, por tanto, que era muy irrazonable suponer que ahora perecerían, como si con su partida el poder de Dios se hubiera extinguido o hubiera muerto. Pero puede parecer muy absurdo que Cristo entregue a Dios el oficio de guardarlos, como si, después de haber terminado el curso de su vida, dejara de ser el guardián de su pueblo. La respuesta es obvia. Aquí habla sólo de la tutela visible que terminó con la muerte de Cristo; porque, mientras vivía en la tierra, no necesitaba pedir prestado poder a otro para *mantener a* sus discípulos; pero todo esto se relaciona con la persona del Mediador, quien apareció, por un tiempo, bajo la forma de un sirviente. Pero ahora invita a los discípulos, tan pronto como hayan comenzado a ser privados de la ayuda externa, a que levanten la mirada directamente hacia el cielo. De ahí inferimos que Cristo mantiene a los creyentes en el día presente no menos de lo que lo hizo antes, pero de una manera diferente, porque La majestad divina se manifiesta abiertamente en él.

A quien me diste. De nuevo emplea el mismo argumento, que sería muy impropio que el Padre rechazara a aquellos a quienes su Hijo, por su mandato, ha *guardado* hasta el final de su ministerio; como si hubiera dicho: “Lo que me encomendaste, lo he ejecutado fielmente, y me cuidé de que *nada se perdiera* en mis manos; y cuando ahora recibas lo que me has confiado, te corresponde a ti ver que continúe sano y salvo ".

Pero el hijo de perdición. Se exceptúa a *Judas* , y no sin razón; porque, aunque no era uno de los elegidos ni del verdadero rebaño de Dios, la dignidad de su cargo le daba la apariencia de serlo; y, de hecho, nadie se habría formado una opinión diferente de él, siempre y

cuando tuviera ese alto rango. Probado por las reglas de la gramática, (118) la excepción es incorrecta; pero si examinamos el asunto con detenimiento, era necesario que Cristo hablara así, acomodándose a la opinión ordinaria de los hombres. Pero, para que nadie pudiera pensar que la eterna elección de Dios fue anulada por la condenación de Judas, inmediatamente añadió que él era *el hijo de perdición*.*Con* estas palabras Cristo quiere decir que su ruina, que tuvo lugar repentinamente ante los ojos de los hombres , había sido conocido por Dios mucho antes; porque *el hijo de perdición,* según el idioma hebreo, denota un hombre arruinado o dedicado a la destrucción.

Para que se cumpliera la Escritura. Esto se relaciona con la cláusula anterior. Judas cayó para *que se cumpliera la Escritura*. Pero sería un argumento de lo más infundado, si alguien pudiera inferir de esto, que la rebelión de Judas debería atribuirse a Dios y no a él mismo; porque la predicción lo puso en peligro. Porque el curso de los acontecimientos no debe atribuirse a profecías, porquefue predicho en ellos; y, de hecho, los profetas no amenazan nada más que lo que hubiera sucedido, aunque no habían hablado de ello. Por tanto, no es en las profecías donde debemos ir a buscar la causa de los acontecimientos. Reconozco, en verdad, que no sucede nada más que lo que ha sido designado por Dios; pero la única pregunta ahora es: ¿Acaso las cosas que ha predicho, o predicho, ponen a los hombres bajo una necesidad? que ya he demostrado que es falso.

Tampoco fue el diseño de Cristo trasladar a las Escrituras la causa de la ruina de Judas, sino que solo pretendía eliminar la ocasión del tropiezo, que podría sacudir las mentes débiles. (119) Ahora, el método para eliminarlo es, mostrando que el Espíritu de Dios había testificado hace mucho tiempo que tal evento sucedería; porque comúnmente nos asustamos ante lo que es nuevo y repentino. Esta es una advertencia muy útil y admite una amplia aplicación. Porque, ¿cómo es que en nuestros días, la mayor parte de los hombres ceden a causa de las ofensas, sino porque no recuerdan los testimonios de la Escritura, con los que Dios ha fortalecido abundantemente a su pueblo, habiendo predicho desde el principio todos los males y angustias? que vendría ante sus ojos?

VERSÍCULO 13

13. *Y estas cosas hablo en el mundo*. Aquí Cristo muestra que la razón por la que oraba tan fervientemente por sus discípulos no era porque estaba ansioso por su condición futura, sino más bien para proporcionar un remedio para su ansiedad. Sabemos cuán propensas son nuestras mentes a buscar ayudas externas; y si estos se presentan, los agarramos ansiosamente, y no nos dejamos arrebatar fácilmente por ellos. Cristo, por tanto, ora a su Padre en presencia de sus discípulos, no porque necesite palabras, sino para quitarles toda duda. *Hablo en el mundo,* dice él; es decir, dentro de su oído, o, en su presencia, (120) para que sus mentes estén tranquilas; para ellos la salvación ya no corría peligro, habiendo sido puesta por Cristo en manos de Dios.

Para que se cumpla mi gozo. Lo llama *SU gozo,* porque era necesario que los discípulos lo obtuvieran de él; o, si decide expresarlo más brevemente, él lo llama *suyo,* porque es el Autor, Causa y Compromiso de él; porque en nosotros no hay más que alarma e inquietud, pero sólo en Cristo hay paz y gozo.

VERSÍCULO 14

14. *Les he dado tu palabra*. Emplea un argumento diferente al suplicar al Padre en nombre de los discípulos. Lo es, porque necesitan su ayuda a causa del *odio del mundo*. Asimismo declara que la causa de ese *odio* es que han abrazado *la palabra* de Dios, que el mundo no puede recibir; como si hubiera dicho: "Te pertenece proteger a los que, a causa de *tu palabra,* son *odiados por el mundo"*. Debemos recordar ahora lo que hemos escuchado últimamente, que el fin de esta oración es *que el gozo de Cristo se cumpla en nosotros*. Por tanto, tan a menudo como la ira del mundo se enciende contra nosotros hasta tal punto que pensamos estamos muy cerca de la destrucción, aprendamos de repente a protegerla con este escudo, que Dios nunca abandonará a los que trabajan en defensa del Evangelio.

Porque no son del mundo. Dice que sus discípulos *no son del mundo,* porque todos los que regenera por su Espíritu están separados

del mundo. Dios no permitirá que sus ovejas anden entre lobos sin mostrarse su pastor.

Versículo 15

15. *No te pido que los quites del mundo*. Muestra en qué consiste la seguridad de los creyentes (121); no que ellos seanlibres de toda molestia, y vivir con lujo y comodidad, pero que, en medio de los peligros, continúan a salvo gracias a la ayuda de Dios. Porque no amonesta al Padre sobre lo que es apropiado hacer, sino que hace provisión para su debilidad, para que, por el método que él prescribe, puedan refrenar sus deseos, que pueden ir más allá de todos los límites. En resumen, promete a sus discípulos la gracia del Padre; no para aliviarlos de toda ansiedad y fatiga, sino para proporcionarles una fuerza invencible contra sus enemigos, y no permitir que se vean abrumados por la pesada carga de las luchas que tendrán que soportar. Por lo tanto, si deseamos que se nos *guarde de* acuerdo con la regla que Cristo ha establecido, no debemos desear la exención de los males ni orar a Dios para que nos lleve inmediatamente a un estado de reposo bendito, sino que debemos descansar satisfechos con la certeza. de la victoria y, mientras tanto, resistir valientemente todos los males, de los cuales Cristo oró a su Padre para que tuviéramos un resultado feliz. En resumen, Dios no *saca a* su pueblo *del mundo,* porque no quiere que sea afeminado y holgazán; pero los *libra del mal, para* que no sean abrumados; porque desea que luchen, pero no los deja heridos de muerte.

Versículo 16

16. *No son del mundo*. Para que el Padre celestial esté más favorablemente dispuesto a ayudarlos, vuelve a decir que *el mundo entero los* odia y, al mismo tiempo, afirma que este odio no surge de ninguna falta de ellos, sino porque el mundo odia a Dios y Cristo.

Versículo 17

17. *Santifícalos en tu verdad*. Esta *santificación* incluye lareino de Dios y su justicia; es decir, cuando Dios nos renueva por su Espíritu, y

confirma en nosotros la gracia de la renovación, y la continúa hasta el fin. Pide, en primer lugar, por tanto, que el Padre santifique a los discípulos o, en otras palabras, que los consagre por completo a sí mismo y los defienda como su sagrada herencia. A continuación, señala los medios de *santificación,* y no sin razón; porque hay fanáticos que se entregan a muchas charlas inútiles acerca de la *santificación,* pero que descuidan *la verdad de* Dios, por la cual Él nos consagra a sí mismo. Una vez más, como hay otros que hablan tan tontamente acerca de *la verdad* y sin embargo ignoran *la palabra,* Cristo dice expresamente que *la verdad,* por la cual Dios santifica a sus hijos, no se encuentra en ningún otro lugar que no sea en *la palabra.*

Tu palabra es verdad; porque *la palabra* aquí denota la doctrina del Evangelio, que los apóstoles ya habían escuchado de boca de su Maestro, y que luego debían predicar a otros. En este sentido Pablo dice que

la Iglesia ha sido limpiada con el lavamiento del agua por la palabra de vida (Efesios 5:26

Es cierto que solo Dios *santifica;* pero como

el Evangelio es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree (Romanos 1:16).

quien se aparta del Evangelio como medio debe volverse cada vez más sucio y contaminado.

La verdad se toma aquí, a modo de eminencia, por la luz de la sabiduría celestial, en la que Dios se manifiesta a nosotros para conformarnos a su imagen. La predicación externa de *la palabra,* es cierto, no logra esto por sí misma, porque esa predicación esperversamente profanado por los réprobos; pero recordemos que Cristo habla de los elegidos a quienes el Espíritu Santo regenera eficazmente *por la palabra.* Ahora, como los apóstoles no estaban del todo desprovistos de esta gracia, debemos inferir de las palabras de Cristo, que la *santificación* no se completa instantáneamente en nosotros el primer día, sino que progresamos en ella a lo largo de toda

nuestra vida, hasta que al fin Dios, habiéndonos quitado el manto de la carne, nos llena con su justicia.

VERSÍCULO 18

18. *Como me enviaste al mundo*. Confirma su oración con otro argumento; a saber, porque el llamamiento de Cristo y de los apóstoles es el mismo llamamiento, y es común a ambos. “Yo ahora”, dice, “los nombro para un cargo que hasta ahora he ocupado por tu mando; y, por lo tanto, es necesario que sean provistos del poder de tu Espíritu, para que puedan sostener una carga tan importante ”.

VERSÍCULO 19

19. *Y por sus ventas me santifico*. Con estas palabras explica más claramente de qué fuente fluye la *santificación* , que se completa en nosotros con la doctrina del Evangelio. Porque se consagró al Padre, para que nos llegara su santidad; porque así como la bendición sobre las primicias se esparce sobre toda la cosecha, así el Espíritu de Dios nos limpia por la santidad de Cristo y nos hace partícipes de ella. Y esto no se hace sólo por imputación, porque en ese sentido se dice que nos ha sido *hecho justicia;* pero también se dice que nos ha sido *hecho santificación* (1 Corintios 1:30) porque, por así decirlo, nos ha presentado a su Padre en su propia persona, para que seamos renovados a la verdadera santidadpor su Espíritu. Además, aunque esta santificación pertenece a toda la vida de Cristo, sin embargo, la ilustración más elevada de ella fue dada en el sacrificio de su muerte; pues entonces se mostró a sí mismo como el verdadero Sumo Sacerdote, al consagrar el templo, el altar, todos los vasos y el pueblo, por el poder de su Espíritu.

VERSÍCULO 20

20. *Y no solo pido estos*. Ahora da un rango más amplio a su oración, que hasta ahora había incluido solo a los apóstoles; porque lo extiende a todos los discípulos del Evangelio, siempre que haya alguno de ellos hasta el fin del mundo. Este es sin duda un motivo de confianza notable; porque si creemos en Cristo mediante la doctrina del

Evangelio, no debemos tener ninguna duda de que ya estamos reunidos con los apóstoles en su fiel protección, para que ninguno de nosotros perezca. Esta oración de Cristo es un puerto seguro, y quien se refugia en él está a salvo de todo peligro de naufragio; porque es como si Cristo hubiera jurado solemnemente que dedicará su cuidado y diligencia a nuestra salvación.

Comenzó con sus apóstoles, para que su salvación, que sabemos que es cierta, nos haga más seguros de nuestra propia salvación; y, por lo tanto, cada vez que Satanás nos ataca, aprendamos a enfrentarlo con este escudo, que no en vano el Hijo de Dios nos unió a los apóstoles, de modo que la salvación de todos estaba ligada, por así decirlo. , en el mismo paquete. Por tanto, no hay nada que deba estimularnos más poderosamente a abrazar el Evangelio; porque así como es una bendición inestimable que seamos presentados a Dios por la mano de Chrisb para ser preservados de la destrucción, así debemos amarlo con justicia y cuidarlo por encima de todas las cosas. En este sentido, la locura del mundo es monstruosa. Todos desean la salvación; Cristo nos instruye en una forma de obtenerla, de la cual si alguno se aparta, quedapara él ninguna buena esperanza; y, sin embargo, apenas una persona de cada cien se digna recibir lo que se ofreció con tanta gracia.

Para aquellos que crean en mí, debemos prestar atención a esta forma de expresión. Cristo *ora por todos los que creen en él.* Con estas palabras nos recuerda lo que ya hemos dicho a veces, que nuestra fe debe estar dirigida a él. La cláusula que sigue inmediatamente, a *través de su palabra,* expresa admirablemente el poder y la naturaleza de la fe, y al mismo tiempo es una confirmación familiar para nosotros que sabemos que nuestra fe se basa en el Evangelio enseñado por los apóstoles. Entonces, que el mundo nos condene mil veces, solo esto debería satisfacernos, que Cristo nos reconoce como su herencia y suplica al Padre por nosotros.

Pero ¡ay de los papistas, cuya fe está tan alejada de esta regla, que no se avergüenzan de vomitar esta horrible blasfemia, que no hay nada en las Escrituras que no sea ambiguo, y que puede cambiarse de diversas maneras! La tradición de la Iglesia es, por lo tanto, su única

guía autorizada de lo que creerán. Pero recordemos que el Hijo de Dios, que es el único competente para juzgar, no aprueba ninguna otra fe (123) que la que se extrae de la doctrina de los apóstoles, y en ninguna parte se encontrará información segura de esa doctrina. más que en sus escritos.

También debemos observar esa forma de expresión, *creer a través de la palabra,* que significa que la fe nace del oído, porque la predicación exterior de los hombres es el instrumento por el cual Dios nos lleva a la fe. De ello se desprende que Dios es, estrictamente hablando, el Autor de la fe, y los hombres son *los ministros por quienes creemos,* como Pablo enseña (1 Corintios 3: 5).

VERSÍCULO 21

21. *Que todos sean uno*. De nuevo, establece que el fin de nuestra felicidad consiste en la unidad y la justicia; porque la ruina del género humano es que, habiendo sido alejado de Dios, también está quebrantado y esparcido en sí mismo. Su restauración, por tanto, por el contrario, consiste en que esté debidamente unido en un solo cuerpo, como Pablo declara que la perfección de la Iglesia consiste en

creyentes unidos en un solo espíritu y dice que se dieron apóstoles, profetas, evangelistas y pastores para que pudieran edificar y restaurar el cuerpo de Cristo, hasta que llegara a la unidad de la fe; y por lo tanto, exhorta a los creyentes a crecer en Cristo, quien es la Cabeza, de quien todo el cuerpo unido y unido por cada vínculo de suministro, de acuerdo con la operación en la medida de cada parte, lo aumenta para edifcación, (Efesios 4: 3.)

Por tanto, siempre que Cristo habla de la unidad, recordemos cuán vil y espantoso, cuando se separa de él, el mundo se dispersa; y, a continuación, aprendamos que el comienzo de una vida bendita es, que todos somos gobernados, y que todos vivimos, solo por el Espíritu de Cristo.

Una vez más, debe entenderse que, en cada caso en que Cristo declara, en este capítulo, que él es *uno con el Padre,* no habla simplemente de su esencia divina, sino que se le llama *uno* en lo que

respecta a su mediación. oficina, y en la medida en que es nuestro Jefe. Muchos de los padres, sin duda, interpretaron estas palabras como significando, absolutamente, que Cristo es *uno* con el Padre, porque él es el Dios eterno. Pero su disputa con los arrianos los llevó a apoderarse de pasajes separados y a torturarlos fuera de su significado natural, a fin de emplearlos contra sus antagonistas. (124) Ahora, el designio de Cristo fue muy diferente al de elevar nuestras mentes auna mera especulación sobre su Divinidad oculta; porque él razona desde el final, mostrando que debemos ser *uno, de lo* contrario la *unidad* que tiene con el Padre sería infructuosa e inútil. Para comprender correctamente lo que se pretendía decir al decir que Cristo y el Padre son *uno,* debemos tener cuidado de no privar a Cristo de su oficio de Mediador, sino verlo como Cabeza de la Iglesia y unirlo a su miembros. Así se conservará la cadena del pensamiento, que, para evitar que la *unidad* del Hijo con el Padre sea infructuosa e inútil, el poder de esa *unidad* debe difundirse por todo el cuerpo de los creyentes. De ahí también inferimos que somos *uno* con el Hijo de Dios; (125) no porque nos transmita su sustancia, sino porque, por el poder de su Espíritu, nos imparte su vida y todas las bendiciones que ha recibido del Padre.

Para que el mundo crea. Algunos explican que la palabra *mundo* significa los elegidos, quienes, en ese momento, todavía estaban dispersos; pero como la palabra *mundo, a lo* largo de todo este capítulo, denota al réprobo, me inclino más a adoptar una opinión diferente. Sucede que, inmediatamente después, hace una distinción entre todo su pueblo y el mismo *mundo* que ahora menciona.

El verbo *creer* ha sido utilizado incorrectamente por el evangelista para el verbo *conocer;* es decir, cuando los incrédulos, convencidos por su propia experiencia, perciben la gloria divina y celestial de Cristo. La consecuencia es que, *creyendo, no creen,* porque esta convicción no penetra en el sentimiento interior del corazón. Y es justa venganza de Dios, que el esplendor de la gloria divina deslumbre los ojos de los réprobos porque no merecen tener una visión clara y pura de ella. Luego usa el verbo, *conocer* en el mismo sentido.

Versículo 22

22. *Y les he dado la gloria que me diste.* Observemos aquí que, si bien en Cristo se exhibió un patrón de perfecta felicidad, no tenía nada que le perteneciera peculiarmente , sino que era rico, para enriquecer a quienes creían en él. Nuestra felicidad radica en tener la imagen de Dios restaurada y formada de nuevo en nosotros, que fue desfigurada por el pecado. Cristo no es sólo la viva imagen de Dios, en la medida en que es la eterna Palabra de Dios. pero aun en su naturaleza humana, que tiene en común con nosotros, está grabada la semejanza de *la gloria* del Padre, para formar sus miembros a semejanza de ella. Pablo también nos enseña esto, que

todos nosotros, con el rostro descubierto, al contemplar LA GLORIA DE DIOS, somos transformados en la misma imagen (2 Corintios 3:18).

De ahí se sigue que nadie debe ser contado entre los discípulos de Cristo, a menos que percibamos *la gloria de Dios* impresa en él, como con un sello, por la semejanza de Cristo. Con el mismo propósito son las palabras que siguen inmediatamente:

Versículo 23

23. *Yo en ellos, y tú en mí;* porque él tiene la intención de enseñar que en él habita toda plenitud de bendiciones, y que lo que estaba oculto en Dios ahora se manifiesta en él, para que pueda impartirlo a su pueblo, como el agua, que fluye de la fuente por varios canales, riega el Campos por todos lados.

Y los has amado, (126) Quiere decir que es una exhibición muy llamativa, y una prenda muy excelente, del amor de Dios hacia los creyentes, que el mundo está obligado a sentir, lo quiera o no, cuando el Espíritu Santo morando en ellos envía los rayos dejusticia y santidad. De hecho, hay innumerables otras formas en las que Dios testifica diariamente su amor paternal hacia nosotros, pero la marca de la adopción es justamente preferida a todas ellas. También añade, *y los ha amado,* como me ha amado a mí. Con estas palabras pretendía

señalar la causa y origen del amor; porque la partícula *como,* significa *porque,* y las palabras, como *me has amado,* significan porque *me has amado;* porque sólo a Cristo pertenece el título de *Bienamado* (Mateo 3:17). Además, ese amor que el Padre celestial tiene hacia la Cabeza se extiende a todos los miembros, de modo que no ama a nadie sino en Cristo.

Sin embargo, esto da lugar a una apariencia de contradicción; porque Cristo, como hemos visto en otra parte (127) declara que el *amor* inefable *de Dios* hacia *el mundo* fue la razón por la *que dio a su Hijo unigénito* (Juan 3:16). Si la causa debe ir antes que el efecto, inferir que Dios Padre *amaba a los* hombres sin Cristo; es decir, antes de que fuera designado Redentor. Respondo, en ese y en pasajes similares, el *amor* denota la misericordia con la que Dios fue movido hacia las personas indignas, e incluso hacia sus enemigos, antes de reconciliarlos consigo mismo. Es, en verdad, una maravillosa bondad de Dios, e inconcebible para el mente humana, que, ejerciendo benevolencia hacia los hombres a quienes no podía sino odiar, eliminó la causa del odio, para que no hubiera obstrucción a su amor. Y, de hecho, Pablo nos informa que hay dos formas en las que somos *amados* en Cristo; primero, porque el Padre

nos escogió en él antes de la creación del mundo (Efesios 1: 4 ;)

y, en segundo lugar, porque en Cristo Dios *nos reconcilió consigo mismo,* y mostró que tiene misericordia de nosotros (Romanos 5:10). Por eso somos al mismo tiempo enemigos y amigos de Dios,hasta que, habiendo sido hecha la expiación por nuestros pecados, seamos restaurados al favor de Dios. Pero cuando somos justificados por la fe, es entonces, propiamente, cuando comenzamos a ser *amados* por Dios, como hijos por un padre. Ese *amor* por el cual Cristo fue designado para ser la persona, en quien deberíamos ser escogidos ferozmente antes de nacer, y mientras todavía estábamos arruinados en Adán, está escondido en el pecho de Dios y excede con mucho la capacidad de la mente humana. . Es cierto que ningún hombre sentirá jamás que Dios tiene misericordia de él, a menos que perciba que Dios está pacificado en Cristo. Pero como todo deleite por

el amor de Dios se desvanece cuando Cristo es quitado, podemos concluir con seguridad que, puesto que por la fe somos injertados en su cuerpo, no hay peligro de que caigamos del *amor de Dios;* porque este fundamento no puede ser derribado, que somos *amados,* porque el Padre *ha amado a* su Hijo. (128)

VERSÍCULO 24

24. *Padre, lo haré. Querer se* pone *a desear;* (129) porque expresa no un mandamiento sino una oración. Pero puede entenderse de dos formas; ya sea que *quiera* que los discípulos disfruten de su presencia eterna, o que Dios *pueda,* finalmente, recibirlos en el reino celestial, al que él va antes que ellos.

Para que vean mi gloria. Algunos explican que *contemplar su gloria* significa participar de *la gloria* que Cristo tiene. Otros explican que es conocer por la experiencia de la fe lo que es Cristo y cuán grande es su majestad. Por mi parte, después de sopesar cuidadosamente todo el asunto, creo que Cristo habla de la felicidad perfecta de los creyentes, como si hubiera dicho que su deseo no será satisfecho hasta que no sean recibidos en el cielo. De la misma manera explico la contemplación de la *gloria*. En ese momento vieron la *gloria* de Cristo, así como un hombre encerrado en la oscuridad obtiene, a través de pequeñas grietas, una luz débil y resplandeciente. Cristo ahora desea que hagantal progreso como para disfrutar del pleno resplandor del cielo. En resumen, pide que el Padre los conduzca, mediante un progreso ininterrumpido, a la visión plena de su *gloria*.

Porque me amaste. Esto también concuerda mejor con la persona del Mediador que solo con la Divinidad de Cristo. Sería duro decir que el Padre amaba su Sabiduría; y aunque teníamos que admitirlo, la conexión del pasaje nos lleva a un punto de vista diferente. Cristo, sin duda, habló como Cabeza de la Iglesia, cuando anteriormente oró para que los apóstoles se unieran a él y pudieran *contemplar la gloria* de su reinado. Ahora dice que el amor del Padre es la causa de ello; y, por tanto, se sigue que fue *amado,* en la medida en que fue designado Redentor del mundo. Con tal amor lo amó el

Padre *antes de la creación del mundo, para* que él pudiera ser la persona en quien el Padre amaría a sus elegidos.

VERSÍCULO 25

25. *Padre justo.* Compara a sus discípulos con *el mundo,* para describir más plenamente la aprobación y el favor que habían recibido del *Padre;* porque es correcto que los únicos que conocen a Dios, a quienes el mundo entero rechaza, se distingan de los demás, y Cristo suplica con especial calidez por aquellos a quienes la incredulidad del *mundo* no les impidió reconocer a Dios. Al llamarlo *Padre Justo,* Cristo desafía *al mundo* y su malicia; como si hubiera dicho: "Por muy orgullosamente que *el mundo* desprecie o rechace a Dios, no le quita nada, y no puede impedir que el honor de su justicia permanezca intacto". Con estas palabras declara que la fe de los piadosos debe basarse en Dios, de tal manera que, aunque *el mundo entero* se oponga, nunca fallará; así como, en la actualidad, debemos acusar al Papa de injusticia, para que podamos pueda reivindicar ante Dios la alabanza que le es debida.

Pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Cristo no solo dice que los discípulos *conocían a* Dios , sino que menciona dos pasos; primero, que *ha conocido al Padre;* y, en segundo lugar, que los discípulos *sabían que era enviado por el Padre.* Pero, como añade inmediatamente después, que les ha *anunciado el nombre* del Padre, los alaba, como he dicho, por el conocimiento de Dios, que los separa del resto del mundo. Sin embargo, debemos prestar atención al orden de la fe, como se describe aquí. El Hijo salió del seno del Padre y, hablando con propiedad, solo él *conoce* al Padre; y, por tanto, todo el que desee acercarse a Dios debe acercarse al encuentro de Cristo y dedicarse a él; y, después de haber sido conocido por los discípulos, finalmente los elevará a Dios Padre.

VERSÍCULO 26

26. *Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer.* Cristo desempeñó el oficio de Maestro, pero, para dar a conocer al Padre,

empleó la revelación secreta del Espíritu, y no solo el sonido de su voz. Quiere decir, por tanto, que enseñó eficazmente a los apóstoles. Además, siendo la fe de ellos en ese momento muy débil, les promete un mayor progreso para el futuro, y así los prepara para esperar una gracia más abundante del Espíritu Santo. Aunque habla de los apóstoles, debemos sacar de esto una exhortación general, a estudiar para progresar constantemente, y a no pensar que hemos corrido tan bien que no nos queda todavía un largo camino por delante, mientras estemos rodeado por la carne.

Para que el amor con que me has amado esté en ellos; es decir, que los ames en m, o que se les extienda *el amor con que me has amado* ; porque, en rigor, *el amor con que Dios* nos *ama* no es otro que el que *amó a* su Hijo desde el principio, para hacernos también aceptables a él y capaces de ser *amados* en Cristo. Y, en efecto, como se dijo un poco antes, en lo que se refiere a nosotros, aparte de Cristo, Dios nos odia, y solo comienza a amarnos, cuando estamos unidos al cuerpo de su amado Hijo. Es un privilegio invaluable de la fe, saber que Cristo fue *amado* por el Padre por nuestra cuenta, para que seamos partícipes del mismo amor y podamos disfrutarlo para siempre.

Y yo en ellos. Esta cláusula merece nuestra atención, porque nos enseña que la única forma en que estamos incluidos en ese amor que él menciona es que Cristo mora en nosotros; porque así como el Padre no puede mirar a su Hijo sin tener igualmente ante sus ojos todo el cuerpo de Cristo, *así,* si queremos ser contemplados en él, debemos ser realmente sus miembros.



JUAN 18

VERSO 1

1. *Cuando Jesús habló mal estas palabras.* En esta narración Juan pasa por alto muchas cosas que relatan los otros tres evangelistas, y lo hace a propósito, ya que su intención era recopilar muchas cosas dignas de ser registradas, de las que no dicen nada; y, por tanto, que el lector vaya a los otros evangelistas para encontrar lo que falta aquí.

Sobre el arroyo Kedron. En el original griego hay un artículo prefijado a *Kedron,* que parecería insinuar que el *arroyo* toma su nombre de los *cedros;* (130) pero probablemente se trata de un error que se ha infiltrado en el texto; porque *el valle* o *arroyo Kedron* se menciona a menudo en las Escrituras. El lugar se llamaba así por ser *oscuro* o *lúgubre,* porque al ser un valle hueco, era sombrío, (131) en ese punto, sin embargo, no discuto: solo digo lo más probable.

Lo principal a considerar es la intención del evangelista al señalar el lugar; porque su objetivo era mostrar que Cristo fue a la muerte voluntariamente. Llegó a un lugar que, él sabía, era bien conocido por *Judeas.* ¿Por qué hizo esto sino para presentarse, por su propia voluntad, al traidor y a los enemigos? Tampoco se extravió por inadvertencia, porque sabía de antemano todo lo que iba a suceder. Juan luego menciona también que se adelantó para encontrarse con ellos. Por tanto, sufrió la muerte, no por coacción, sino voluntariamente, para ser un sacrificio voluntario; porque sin la obediencia no se habría obtenido la expiación para nosotros. Además, entróal jardín, no con el propósito de buscar un lugar donde esconderse, sino para tener una mejor oportunidad y más tiempo libre para orar. El hecho de que oró tres veces para ser liberado de la muerte (Mateo 26:44) no es incompatible con la obediencia voluntaria de la que hemos hablado; (132) porque era necesario que

enfrentara las dificultades para poder salir victorioso. Ahora, habiendo dominado el temor a la muerte, avanza hacia la muerte libre y voluntariamente.

VERSÍCULO 3

3. *Judeas, por tanto, recibió una banda de soldados.* Que *Judeas* viniera acompañada de soldados y de un séquito tan numeroso, es señal de mala conciencia, que siempre tiembla sin causa alguna. Es cierto que la *banda de soldados* fue prestada por el gobernador, quien también envió un capitán al frente de mil soldados; porque, a causa de los repentinos motines, se colocó una guarnición en la ciudad, y el gobernador mismo tenía un guardaespaldas, dondequiera que estuviera. El resto eran *oficiales* enviados por *los sacerdotes;* pero Juan menciona por separado *al fariseo,* porque estaban más enfurecidos que todos los demás, como si se hubieran preocupado más por la religión.

VERSÍCULO 4

4. *Jesús, pues, conociendo.* El evangelista dice más claramente con qué disposición Cristo avanzó hacia la muerte, pero, al mismo tiempo, describe el gran poder que ejerció con una sola palabra, para informarnos que los malvados no tenían poder sobre él, excepto hasta ahora. como dio permiso.

VERSÍCULO 5

5. *Soy yo.* Él responde amablemente que él es la persona a *quien buscan,* ysin embargo, como si hubieran sido abatidos por una violenta tempestad, o más bien por un rayo, los deja postrados en el suelo. Por tanto, no le faltaba poder para sujetar sus manos, si lo había creído oportuno; pero deseaba obedecer a su Padre, por cuyo decreto sabía que estaba llamado a morir.

Podemos inferir de esto cuán terrible y alarmante será para los impíos la voz de Cristo, cuando ascienda a su trono para juzgar al mundo. En ese momento estaba como un cordero listo para ser

sacrificado; su majestad, en lo que se refiere a la apariencia exterior, había desaparecido por completo; y, sin embargo, cuando pronuncia una sola palabra, sus enemigos armados y valientes caen. ¿Y cuál fue la palabra? No truena contra ellos una terrible excomunión, sino que sólo responde: " *Soy yo"*. ¿Cuál será entonces el resultado, cuando venga, no para ser juzgado por un hombre, sino para ser el Juez de vivos y muertos? ¿No con esa apariencia mezquina y despreciable, sino brillando en la gloria celestial, y acompañado por sus ángeles? Tenía la intención, en ese momento, de dar una prueba de esa eficacia que Isaías atribuye a su voz. Entre otros atributos gloriosos de Cristo, el Profeta relata que

herirá la tierra con la vara de su boca, y matará al impío con el aliento de sus labios (Isaías 11: 4).

Es cierto que Pablo declara que el cumplimiento de esta profecía se retrasará hasta el fin del mundo (2 Tesalonicenses 2: 8). Sin embargo, todos los días vemos a los impíos, con toda su ira y orgullo, abatidos por la voz de Cristo. ; y, cuando cayeron aquellos hombres que habían venido a atar a Cristo, se mostró una muestra visible de esa alarma que los impíos sienten dentro de sí mismos, lo quieran o no, cuando Cristo habla por medio de sus ministros. Además, como esto fue en cierta medida accidental a la voz de Cristo, a quien pertenece peculiarmente el levantar a hombres que yacían en estado de muerte, indudablemente lo hará. demuestre hacia nosotros tal poder que nos eleve hasta el cielo.

VERSÍCULO 7

7. *Por tanto, les preguntó de nuevo*. De ahí que parezca cuál es el efecto poderoso de esa ceguera con la que Dios golpea la mente de los hombres malvados, y cuán terrible es su estupidez cuando, por un juicio justo de Dios, han sido hechizados por Satanás. Los bueyes y los asnos, si caen, son tocados por algún tipo de sentimiento; pero esos hombres, después de haber tenido una exhibición abierta del poder divino de Cristo, proceden con tanta valentía como si no hubieran percibido en él ni siquiera la sombra de un hombre; es más, el propio

Judas permanece impasible. Aprendamos, por tanto, a temer el juicio de Dios, por el cual los réprobos, entregados en manos de Satanás, se vuelven más estúpidos que las bestias. Tampoco se puede dudar que Satanás los apresuró, con furia salvaje, a una dureza tan desesperada; porque no hay locura que impulse a un hombre con tanta violencia como este tipo de ceguera; Los hombres malvados, después de haber sido *entregados a una mente reprobada* (Romanos 1:28), no se preocupan más por lanzarse contra Dios que si solo tuvieran que ver con una mosca. Ciertamente sienten su poder, pero no como para estar dispuestos a obedecer; porque antes serán quebrantados cien veces más de lo que cederán. En resumen, su malicia es un velo que les impide observar la luz de Dios; su obstinación los vuelve más duros que las piedras, de modo que nunca se dejan dominar.

Versículo 8

8. *Les he dicho que soy yo*. Aquí vemos cómo el Hijo de Dios no sólo se somete a la muerte por su propia voluntad, para que con su obediencia borre nuestras transgresiones, sino también cómo desempeña el oficio de un buen Pastor en la protección de su rebaño. Ve el ataque de los lobos y no espera a que lleguen a las ovejas que hanha sido confiado a su cuidado, pero de inmediato avanza para protegerlos. Por tanto, siempre que hombres malvados o demonios nos ataquen, no dudemos que este buen Pastor está dispuesto (133) a ayudarnos de la misma manera. Sin embargo, con su ejemplo, Cristo ha establecido a los pastores una regla que deben seguir si desean desempeñar su oficio de manera correcta.

Versículo 9

9. *No he perdido ninguno*. Este pasaje parece estar citado de manera inapropiada, ya que se relaciona con sus almas más que con sus cuerpos; porque Cristo no mantuvo a los apóstoles a salvo hasta el final, sino que logró esto: que, en medio de peligros incesantes, e incluso en medio de la muerte, todavía estaba asegurada su salvación eterna. Respondo, el evangelista no habla meramente de su vida corporal, sino que quiere decir que Cristo, perdonándoles por un

tiempo, hizo provisión para su salvación eterna. Consideremos cuán grande era su debilidad; ¿Qué pensamos que hubieran hecho si hubieran sido sometidos a prueba? Por lo tanto, aunque Cristo no eligió que fueran probados más allá de la fuerza que les había dado, los rescató de la destrucción eterna. Y de ahí que podamos extraer una doctrina general de que, aunque pruebe nuestra fe con muchas tentaciones, nunca permitirá que entremos en peligro extremo sin proporcionarnos también la fuerza para vencer. Y, de hecho, vemos cómo continuamente soporta nuestra debilidad, cuando se pone al frente para repeler tantos ataques de Satanás y de los malvados, porque ve que aún no somos capaces ni estamos preparados para ellos. En resumen, nunca lleva a su pueblo al campo de batalla hasta que haya sido completamente adiestrado, de modo que incluso pereciendo no perezca, porque se les proporciona ganancia tanto en la muerte como en la vida.

Versículo 10

10. *Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó*. El evangelista describe ahora el estúpido celo *de Pedro,* que intentó defender a su Maestro de manera ilegal. Audaz y valientemente, en verdad, corre un gran riesgo por cuenta de Cristo; pero como no considera lo que exige su llamamiento y lo que Dios permite, su acción está tan lejos de merecer alabanza, que Cristo lo culpa severamente. Pero aprendamos que, en la persona de *Pedro,* Cristo condena todo lo que los hombres se atreven a hacer por su propia imaginación. Esta doctrina es eminentemente digna de atención; porque nada es más común que defender, bajo el manto del celo, todo lo que hacemos, como si no tuviera importancia si Dios aprobara o no lo que los hombres suponen que es justo, cuya prudencia no es otra cosa que mera vanidad. .

Si no vimos nada defectuoso en el celo de *Pedro,* aún deberíamos estar satisfechos en este único motivo, que Cristo declara que está disgustado con él. Pero vemos que no fue debido a él que Cristo no se apartó de la muerte, y que su nombre no fue expuesto a perpetua desgracia; porque, al ofrecer violencia al capitán ya los

soldados, actúa como un salteador de caminos, porque se opone al poder que Dios ha designado. Cristo ya había sido más que suficientemente odiado por el mundo, por lo que este solo hecho podría dar verosimilitud a todas las calumnias que sus enemigos trajeron falsamente contra él. Además, fue extremadamente desconsiderado por parte de Pedro intentar probar su fe con su espada, mientras que no podía hacerlo con su lengua. Cuando es llamado a confesar, niega a su Maestro; y ahora, sin la autoridad de su Maestro, levanta un tumulto.

Advertidos por un ejemplo tan sorprendente, aprendamos a mantener nuestro celo dentro de los límites adecuados; y como el desenfreno de nuestra carne siempre está ansioso por intentar más de lo que Dios manda, aprendamos que nuestro celo triunfará cada vez que nos aventuremos a emprender algo contrario a la palabra de Dios. A veces sucederá que elEl comienzo nos da promesas halagadoras, pero al final seremos castigados por nuestra imprudencia. Por tanto, que la obediencia sea el fundamento de todo lo que emprendamos. También se nos recuerda que aquellos que han resuelto defender la causa de Cristo no siempre se conducen tan hábilmente como para no cometer alguna falta; y, por lo tanto, debemos rogar más fervientemente al Señor que nos guíe en cada acción con el espíritu de prudencia.

VERSÍCULO 11

11. *Mete tu espada en la vaina.* Con este mandato, Cristo reprende la acción de Pedro. Pero debemos prestar atención a la razón, que es que no se permitió que un particular se opusiera a aquellos que habían sido investidos con autoridad pública; porque esto puede inferirse de los otros tres evangelistas, que relatan la declaración general de Cristo,

El que hiere a espada, a espada perecerá (Mateo 26:52).

También debemos cuidarnos de repeler a nuestros enemigos por la fuerza o la violencia, incluso cuando nos provoquen injustamente, salvo que las instituciones y leyes de la comunidad lo admitan; porque quien traspasa los límites de su vocación, aunque se gane el aplauso

del mundo entero, nunca obtendrá por su conducta la aprobación de Dios. (134)

¿No beberé de la copa que mi Padre me ha dado? Esta parece ser una razón especial por la que Cristo debería estar en silencio, para ser *llevado como un cordero al sacrificio* (Isaías 53: 7 ;) pero sirve como ejemplo, porque se exige la misma paciencia a todos. de nosotros. La Escritura compara las aflicciones con las corrientes medicinales; porque, como el dueño de una casa distribuye carne y bebida asus hijos y siervos, de modo que Dios tiene esta autoridad sobre nosotros, que tiene derecho a tratar a cada uno como crea conveniente; y tanto si nos alegra con la prosperidad como si nos humilla con la adversidad, se dice que administra un trago dulce o amargo. El proyecto designado para Cristo era sufrir la muerte de cruz por la reconciliación del mundo. Por lo tanto, dice que debe *beber la copa que su Padre* midió y le entregó.

De la misma manera, nosotros también debemos estar preparados para soportar la cruz. Y, sin embargo, no debemos escuchar a los fanáticos, que nos dicen que no debemos buscar remedios para las enfermedades y cualquier otro tipo de angustia, no sea que rechacemos *la copa* que el Padre Celestial (135) nos presenta. Sabiendo que *debemos morir una vez,* (Hebreos 9:27), debemos estar preparados para la muerte; pero siendo desconocido para nosotros el momento de nuestra muerte, el Señor nos permite defender nuestra vida con las ayudas que él mismo ha designado. Debemos soportar con paciencia las enfermedades, por muy graves que sean para nuestra carne; y aunque todavía no parecen ser mortales, debemos buscar alivio de ellos; solo debemos tener cuidado de no intentar nada más que lo que está permitido por la palabra de Dios. En resumen, siempre que esto permanezca siempre fijo en nuestro corazón, *Hágase la voluntad del Señor* (Hechos 21:14), cuando busquemos la liberación de los males que nos agobian, no dejamos *de beber la copa* que el Señor nos ha dado.

Versículo 12

12. *Luego la banda de soldados y el capitán*. Podría parecer extraño que Cristo, que postró a los soldados en el suelo con una sola palabra, ahora se deje llevar *;* porque si él tenía la intención de rendirse a sus enemigos, ¿qué necesidad había de realizar tal milagro? Pero la demostración del poder divino fue ventajosa en dos aspectos; pues, primero, sirve para quitarla ofensa, para que no pensemos que Cristo se rindió como si hubiera sido vencido por la debilidad; y, en segundo lugar, prueba que al morir fue totalmente voluntario. Por lo tanto, en la medida en que fue útil, afirmó su poder contra sus enemigos; pero cuando fue necesario obedecer al Padre, él se contuvo para ser ofrecido como sacrificio. Pero recordemos que el cuerpo del Hijo de Dios fue atado, para que nuestras almas sean desatadas de las cuerdas del pecado y de Satanás.

VERSÍCULO 13

13. *Y lo llevó primero a Anás*. Los otros evangelistas omiten esta circunstancia, porque no afecta mucho la sustancia de la narración; porque allí no se hizo nada digno de ser registrado. Quizás la conveniencia del lugar los indujo a encarcelar a Cristo en la casa de Anás, hasta que el sumo sacerdote reuniera el concilio.

El sumo sacerdote de ese año. No quiere decir que el oficio del sumo sacerdocio fuera anual, como muchos han imaginado falsamente, sino que *Caifás era sumo sacerdote* en ese momento, lo que se desprende claramente de Josefo. Por mandato de la Ley, este honor era perpetuo y sólo terminaba con la muerte de quien lo tenía; pero la ambición y las irritaciones de los intestinos dieron ocasión a los gobernadores romanos para destronar a un sumo sacerdote y poner a otro en su habitación, a su gusto, ya sea por dinero o por favor. Vitelio depuso a Caifás y nombró sucesor a Jonatán, hijo de Anás.

VERSÍCULO 14

14. *Que había dado consejo a los judíos*. El evangelista repite la opinión de Caifás, que en otro tiempo estuvo bajo nuestro conocimiento; (136) porque Dios empleó la boca sucia de un malvado y traicionero *Sumo sacerdote* para pronunciar una predicción, (Juan

11:50 ,) así como él guió la lengua del profeta Baham, en contra de su deseo, de modo que se vio obligado a bendecir al pueblo, aunque deseaba maldecirlo, para ganar favor. con el rey Balac (Números 23: 7).

VERSÍCULO 15

15. *Y otro discípulo.* Algunos se han descarriado, por una ligera conjetura, al suponer que este *discípulo* era el evangelista (139) Juan, porque está acostumbrado a hablar de sí mismo sin mencionar su nombre. Pero, ¿qué intimidad con un *sumo sacerdote* orgulloso podía tener Juan, que era un pescador mezquino? ¿Y cómo era posible que él, siendo uno de la casa de Cristo, tuviera el hábito de visitar la casa del *sumo sacerdote?* Es más probable que no fuera uno de los doce, sino que se le llame discípulo, porque había abrazado la doctrina del Hijo de Dios.

Juan no es muy exacto en la ordenación de la narración, conformándose con la elaboración de un breve resumen; porque, después de haber relatado que Pedro una vez negó a Cristo, entremezcla otros asuntos, y luego vuelve a las otras dos negaciones. Esta circunstancia llevó a los lectores distraídos a concluir que la primera negación tuvo lugar en la casa de *Anás*. Las palabras, sin embargo, no transmiten tal significado, sino que establecen claramente que fue la doncella del sumo sacerdote la que obligó a Pedro a negar a Cristo. Debemos, por tanto, entender que, cuando Cristo fue llevado ante el sumo sacerdote, no se concedió la admisión a ninguna persona que eligiera, sino que *el discípulo que era conocido por el sumo sacerdote* pidió, como un favor personal, que se admitiera a Pedro. . No hay razón para dudar de que el celo piadoso fue el motivo que los indujo a ambos a seguir a Cristo; pero como Cristo había declarado claramente que había perdonado a Pedro y a los demás, el que era tandébil habría encontrado mucho mejor para él gemir y rezar en algún rincón oscuro que ir a la presencia de los hombres. Ahora asume, con gran seriedad, el cumplimiento de un deber del que Cristo lo había liberado; y cuando llega a la confesión de fe, en la que debería haber perseverado hasta la muerte, su valor falla. Siempre debemos

considerar lo que el Señor requiere de nosotros, para que los débiles no emprendan lo que no es necesario.

Versículo 17

17. *Entonces la criada que guardaba la puerta le dijo a Pedro*. Pedro es introducido en el salón del sumo sacerdote; pero le costó muy caro, porque, tan pronto como pone su pie en él, se ve obligado a negar a Cristo. Cuando tropieza de manera tan vergonzosa en el primer paso, se expone la necedad de su jactancia. Se había jactado de que demostraría ser un campeón valiente y capaz de enfrentarse a la muerte con firmeza; y ahora, al oír la voz de una sola *doncella,* y esa voz no acompañada de amenazas, se confunde y arroja los brazos. Tal es una demostración del poder del hombre. Ciertamente, toda la fuerza que parece haber en los hombres es humo, que un soplo inmediatamente ahuyenta. Cuando estamos fuera de la batalla, somos demasiado valientes; pero la experiencia muestra que nuestro hablar elevado es necio y sin fundamento; e incluso cuando Satanás no ataca, nos inventamos alarmas ociosas que nos perturban antes de tiempo. La voz de una mujer débil aterrorizó a Pedro: ¿y qué nos pasa? ¿No temblamos continuamente ante el susurro de una hoja que cae? Una falsa apariencia de peligro, todavía lejana, hizo temblar a Pedro: ¿y no somos todos los días apartados de Cristo por absurdos infantiles? En resumen, nuestro coraje es de tal naturaleza que, por sí solo, cede donde no hay enemigo; y así Dios venga la arrogancia de los hombres reduciendo las mentes feroces a un estado de debilidad. Un hombre, llenono con entereza sino con viento, promete que obtendrá una fácil victoria sobre el mundo entero; y sin embargo, apenas ve la sombra de un cardo, inmediatamente tiembla. Por tanto, aprendamos a no ser valientes en nada más que en el Señor.

No soy. De hecho, esto no parece ser una negación absoluta de Cristo; pero cuando Pedro tiene miedo de reconocer que es *uno de los discípulos de Cristo,* equivale a afirmar que no tiene nada que ver con él. Esto debe observarse cuidadosamente, para que nadie pueda imaginar que ha escapado actuando en el papel de un sofista, cuando sólo de manera indirecta se aparta de la confesión de su fe.

Versículo 18

18. *Y Simón Pedro estaba con ellos*. Cuando el evangelista agrega que *Pedro estaba parado cerca del fuego, junto con los demás y los sirvientes,* esto sirve para conectar las diversas partes de la narración, como veremos más adelante. Pero esto muestra cuán grande fue la estupidez de Pedro, cuando, sin la menor preocupación, se *calentó* junto a una multitud de malvados, después de haber negado a su Maestro; aunque es posible que se haya sentido refrenado por el temor de que, al salir de la casa del sumo sacerdote, cayera en otro peligro del mismo tipo.

Versículo 19

19. *Entonces el sumo sacerdote le preguntó a Jesús*. *El sumo sacerdote* interroga a Cristo, como si hubiera sido un sedicioso, que hubiera dividido la Iglesia en partidos reuniendo *discípulos;* y lo interroga como si hubiera sido un falso profeta, que se había esforzado por corromper la pureza de la fe con *doctrinas* nuevas y perversas . Nuestro Señor (140) Jesucristo, habiendo cumplido completa y fielmente el cargode maestro, no entra en una nueva defensa; pero, para no abandonar la causa de la verdad, muestra que estaba dispuesto a defender todo lo que *había enseñado*. Sin embargo, también reprende la insolencia del sumo sacerdote, que indaga sobre un asunto perfectamente conocido, como si hubiera sido dudoso. No contentos con haber rechazado el ofrecimiento del Redentor, junto con la salvación que se les prometió, también condenan todo el planteamiento de la Ley.

Versículo 20

20. *Hablé abiertamente en el mundo*. Es un error infantil en el que han caído algunos, que piensan que esta réplica de Cristo condena a quienes exponen la palabra de Dios en aposentos privados, cuando la tiranía de los malvados no les permite exponerla públicamente; porque Cristo no discute sobre lo que es lícito y lo que no es lícito, sino que su intención era sofocar la insolente malicia de Caifás.

Este pasaje, sin embargo, parece ser incompatible con otro dicho de Cristo, donde ordena a los apóstoles a

proclamar en los techos de las casas lo que les había susurrado al oído (Mateo 10:27 ;)

y de nuevo, cuando declara que

No a todos les es dado conocer los misterios del reino de los cielos (Mateo 13:14).

y que, por tanto, no confiere este favor a nadie más que a los doce apóstoles. Respondo, cuando dice en el pasaje ahora que estamos revisando que *no habló nada en secreto,* esto se refiere a la sustancia de la doctrina, que siempre fue la misma, aunque la forma de enseñarla fue diferente; porque no hablaba de manera diferente entre los discípulos,como para instruirlos en algo diferente; tampoco actuó con astucia, como si deliberadamente tuviera la intención de ocultar a la gente lo que hablaba a un pequeño número de personas en la casa. Por tanto, podía testificar con buena conciencia que había declarado abiertamente y proclamado honestamente la sustancia de su doctrina.

Versículo 22

22. *Cuando hubo dicho estas cosas*. A esto se añade, para informarnos, en primer lugar, de cuán grande era la furia de los enemigos de Cristo, y cuán tiránico fue su gobierno; y, en segundo lugar, qué tipo de disciplina existía entre esos sacerdotes. Se sientan como jueces, pero son tan crueles como bestias feroces. Se reúne un consejo en el que debería haber prevalecido la máxima gravedad; y sin embargo, un solo *oficial* es tan atrevido y presuntuoso, que, en medio del proceso judicial, y en presencia de los jueces, golpea al acusado, quien no fue declarado culpable en absoluto. No es de extrañar, por tanto, que la doctrina de Cristo sea condenada por una asamblea tan bárbara, de la que no sólo está desterrada toda justicia, sino también toda la humanidad y la modestia.

Versículo 23

23. *Si he hablado mal.* Es decir, “Si he pecado, recúltame, para que, cuando haya sido juzgada la causa, sea castigado según la ofensa; porque este no es un modo legal de procedimiento, pero en los tribunales judiciales se debe mantener un orden y una modestia muy diferentes ”. Cristo se queja, por lo tanto, de que se le ha clonado una herida grave, si no ha cometido ninguna ofensa, y que, incluso si ha cometido una ofensa, deben proceder de manera lícita, y no con rabia y violencia.

Pero Cristo parece no observar, en el caso presente, la regla que en otros lugares establece a sus seguidores; porque él no

Extienda la mejilla derecha al que lo golpeó en la izquierda (Mateo 5:39).

Respondo, con paciencia cristiana no siempre es deber del golpeado tolerar el daño que se le ha hecho, sin decir una palabra, sino, primero, soportarlo con paciencia y, segundo, renunciar a todo pensamiento de venganza, y esforzarse por *vencer el mal con el bien* (Romanos 12:21 .) Los hombres malvados ya están impulsados con demasiada fuerza por el espíritu de Satanás para hacer daño a otros, a fin de que nadie pueda provocarlos. Es una exposición necia de las palabras de Cristo, por lo tanto, la que la dan aquellos que las ven bajo una luz tal como si se nos ordenara ofrecer nuevos alicientes a aquellos que ya están demasiado dispuestos a hacer daño; porque lo único que quiere decir es que cada uno de nosotros debería estar más dispuesto a sufrir un segundo daño que a vengarse del primero; de modo que no hay nada que impida a un cristiano protestar, cuando ha sido tratado injustamente, siempre que su mente esté libre de rencor y su mano de venganza.

Versículo 24

24. *Ahora Anás lo había enviado atado*. Esta oración debe leerse entre paréntesis; porque, habiendo dicho que Cristo fue llevado a la casa de Anás, y habiendo continuado su narración, como si la asamblea de los sacerdotes se hubiera celebrado allí, el evangelista ahora recuerda al lector que Cristo fue llevado de la casa de Anás al alto casa del

sacerdote. Pero como el tiempo del verbo griego ἀπέστειλε ha llevado a muchas personas a equivocarse, he preferido traducirlo por el tiempo pluscuamperfecto, *había enviado*. (141)

VERSÍCULO 25

25. *Lo negó*. ¡Cuán chocante es la estupidez de Pedro, quien, después de haber negado a su Maestro, no solo no tiene sentimiento de arrepentimiento, sino que se endurece por la misma indulgencia que toma en pecar! Si cada uno de ellos a su vez le hubiera preguntado, no habría dudado en negar a su Maestro mil veces. Tal es la manera en que Satanás se apresura a seguir a los miserables, después de haberlos degradado. También debemos prestar atención a la circunstancia que relatan los otros evangelistas (Mateo 26:74 ; Marcos 14:71) de que *él comenzó a maldecir y a jurar, diciendo que no conocía a Cristo*. Así le sucede a muchas personas todos los días. Al principio, la falta no será muy grande; a continuación, se vuelve habitual, y al fin, después de que esa conciencia haya dormido, el que se ha acostumbrado a despreciar a Dios no pensará nada ilegal en él, pero se atreverá a cometer la mayor maldad. No hay nada mejor para nosotros, por lo tanto, que estar temprano en guardia, para que quien es tentado por Satanás, mientras aún no está corrompido, no se permita la más mínima indulgencia.

VERSÍCULO 27

27. *Inmediatamente la tripulación del entrenador*. El evangelista menciona *el canto de la coch,* para informarnos que Pedro fue advertido por Dios en ese mismo momento; y por eso nos dicen los otros evangelistas, que *entonces se acordó de las palabras del Señor* (Mateo 26:75 ; Marcos 14:72), aunque Lucas relata que el simple *canto del gallo* no produjo ningún efecto en Pedro, hasta que Cristo lo *miró* (Lucas 22:61). Por lo tanto, cuando una persona ha comenzado a caer una vez por las sugerencias de Satanás, ninguna voz, ninguna señal, ninguna advertencia lo traerá de regreso, hasta que el Señor mismo eche los ojos sobre el.

28. *Luego conducen a Jesús.* Ese juicio, que menciona el evangelista,tuvo lugar antes del amanecer; y, sin embargo, no cabe duda de que hicieron funcionar sus fuelles por toda la ciudad para enardecer al pueblo. Así la ira del pueblo se encendió repentinamente, como si todos, con un consentimiento, exigieran que se diera muerte a Cristo. Ahora bien, el juicio fue conducido por los sacerdotes, no es que tuvieran en su poder pronunciar una sentencia, pero que, después de haber suscitado un prejuicio contra él por su decisión anterior, lo entreguen al gobernador, como si ya hubiera sido juzgado plenamente. (146) Los romanos dieron el nombre de *Pretorio* tanto a la casa o palacio del gobernador, (147) como al tribunal, donde solía decidir las causas.

Para que no se contaminen. Al abstenerse de toda *contaminación, para* que, habiendo sido purificados según el mandato de la Ley, *puedan comer* la *Pascua* del Señor *,* su religión, a este respecto, merece elogio. Pero hay dos fallas y ambas son muy atroces. La primera es, (148) no consideran que llevan más contaminación en el corazón de la que pueden contraer entrando en cualquier lugar por profano que sea; y el segundo es que llevan en exceso su preocupación por asuntos menores y descuidan lo que es más importante.

Para los corruptos y para los incrédulos, dice Pablo, nada es puro; porque sus mentes están contaminadas (Tito 1:15).

Pero estos hipócritas, aunque están tan llenos de malicia, ambición, fraude, crueldad y avaricia, que casi infectan el cielo y la tierra con su abominable olor, sólo temen las contaminaciones externas. Por tanto, es una burla intolerable que esperen agradar a Dios, siempre que no se contaminen al tocar alguna cosa inmunda, aunque hayan desatendido la verdadera pureza.

Otro defecto relacionado con la hipocresía es que, si bien es cuidadoso al realizar las ceremonias, no tiene ningún escrúpulo en descuidar los asuntos de mayor importancia; porque Dios ordenó a los

judíos aquellas ceremonias que están contenidas en la Ley, sin otra razón que la de habituarse al amor y práctica de la verdadera santidad. Además, ninguna parte de la Ley les prohibía entrar en la casa de un gentil, pero era una precaución derivada de las tradiciones de los padres, que ninguna persona podía, por descuido, contraer contaminación de una casa sucia. Pero esos venerables expositores de la Ley, mientras *cuelan con* cuidado *un mosquito, se tragan el camello* (149) sin vacilar (Mateo 23:24 ;) y es habitual que los hipócritas consideren un crimen mayor matar una pulga que matar a un hombre. Esta falta está estrechamente ligada a la otra, de preferir mucho las tradiciones de los hombres a los santos mandamientos de Dios. Para *poder comer la pascua* de manera apropiada, desean mantenerse puros; pero suponen que la inmundicia se limita a los lamentos de la casa del gobernador, y sin embargo, mientras el cielo y la tierra son testigos, no vacilan en perseguir a un inocente hasta la muerte. En resumen, observan la sombra de *la pascua* con una reverencia falsa y fingida, y sin embargo no solo violan la verdadera *pascua* con manos sacrílegas, sino que se esfuerzan, en la medida de sus posibilidades, para enterrarla en el olvido eterno (150)

Verso 29

29. *Pilato, pues, salió a ellos.* Este pagano no está dispuesto a fomentar una superstición, que ridiculiza y desprecia; pero en el punto principal de la causa, cumple el deber de un buen juez, cuando les ordena, si tienen alguna acusación, que la presenten. Los sacerdotes, en cambio, no teniendo autoridad suficiente para condenar al que declaran culpable, no responden más que que debe acatar su anterior decisión.

Versículo 30

30. *Si no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado.* Indirectamente se quejan de Pilato, de que no tiene la debida confianza en su integridad. "¿Por qué no, sin más preocupaciones", dicen, "tiene la certeza de que la persona a quien procesamos merece morir?" Tal es la manera en que los hombres malvados, a quienes Dios

ha elevado a un alto grado de honor, cegados por así decirlo por su propia grandeza, se permiten hacer lo que quieran. Tal es también la naturaleza embriagadora del orgullo. (151) Quieren que Cristo sea considerado malhechor, y no por otra razón (152) que porque lo acusan. Pero si llegamos a la verdad del asunto, ¿qué hechos de *malhechor* encontraremos en él, excepto que ha curado toda clase de enfermedades, ha expulsado a los demonios de los hombres, ha hecho andar a los paralíticos y a los cojos, ¿Ha devuelto la vista a los ciegos, el oído a los sordos y la vida a los muertos? Éstos eran los hechos reales, y esos hombres los conocían bien; pero, como dije hace poco, cuando los hombres se embriagan de orgullo, nada es más difícil que despertarlos para que se formen un juicio sano y correcto.

Versículo 31

31. *Según tu ley*. Pilato, ofendido por sus actos bárbaros y violentos, indudablemente los reprocha al afirmar que esta forma de condena, que estaban ansiosos de llevar a cabo, estaba en desacuerdo con el derecho común de todas las naciones y con los sentimientos de la humanidad; y, al mismo tiempo, los censura por jactarse de tener una *ley* dada por Dios.

Llévatelo. Dice esto irónicamente; porque el no hubierales permitió pronunciar sobre un hombre una sentencia de pena capital; pero es como si hubiera dicho: "Si estuviera en tu poder, sería ejecutado instantáneamente, sin ser escuchado en su propia defensa; y, ¿es esta la equidad de tu Ley, condenar a un hombre sin ningún delito? Así, los malvados, asumiendo falsamente el nombre de Dios como excusa para su conducta, exponen su santa doctrina a los reproches de los enemigos, y el mundo la aprovecha con entusiasmo como motivo de calumnia.

No estamos permitidos. Los que piensan que los judíos rechazan una oferta que les había hecho Pilato, se equivocan; antes bien, sabiendo que les había dicho en tono de burla: *Tómalo,* te responden: "No lo permitirías; y como eres el juez, ejecuta tu oficio ".

Versículo 32

32. *Para que se cumpla la palabra de Jesús.* Finalmente, agrega el evangelista, que era necesario que esto se hiciera, para que la predicción que Cristo había pronunciado

podría cumplirse, El Hijo del Hombre será entregado en manos de los gentiles (Mateo 20:19).

Y, de hecho, si deseamos leer con ventaja la historia de la muerte de Cristo, el punto principal es considerar el propósito eterno de Dios. El Hijo de Dios es presentado ante el tribunal de un hombre mortal. Si suponemos que esto se hace por capricho de los hombres, y no levantamos los ojos a Dios, nuestra fe debe necesariamente ser confundida y avergonzada. Pero cuando percibimos que por la condenación de Cristo, nuestra condenación ante Dios se borra, porque le agradó al Padre Celestial tomar este método de reconciliar a la humanidad consigo mismo, elevado en lo alto por esta única consideración, valientemente ysin vergüenza, gloríese incluso en la ignominia de Cristo. Por tanto, aprendamos, en cada parte de esta narración, a volver nuestros ojos a Dios como el Autor de nuestra redención.

Versículo 33

33. *Entonces Pilato volvió a entrar en la sala.* Es probable que se hayan dicho muchas cosas de ambos lados, que el evangelista pasa por alto; y esta conclusión podría extraerse fácilmente de los otros evangelistas. Pero Juan se detiene principalmente en un solo punto, que Pilato hizo una laboriosa investigación si Cristo fue acusado justa o injustamente. En presencia del pueblo, que estaba inflamado por la sedición, no se podía hacer más que de manera desenfrenada. Por tanto, *vuelve al vestíbulo;* y, en efecto, su intención es absolver a Cristo, pero Cristo mismo, para poder obedecer a su Padre, se presenta a la condenación; y esta es la razón por la que es tan parco en sus respuestas. Teniendo un juez favorable y que de buena gana le habría escuchado, no le fue difícil defender su causa; pero considera con qué propósito descendió al mundo, ya qué ahora es llamado por el Padre. Por tanto, por su propia voluntad, se abstiene de hablar para no escapar de la muerte.

¿Eres tú el Rey de los judíos? A Pilato nunca se le hubiera ocurrido plantear esta pregunta sobre *el reino,* si los judíos no hubieran presentado esta acusación contra Cristo. Ahora Pilato toma lo que era más ofensivo que todo lo demás, para que, habiéndolo desechado, libere al preso. La tendencia de la respuesta de Cristo es mostrar que no hay fundamento para esa acusación; y por tanto contiene una refutación indirecta; como si hubiera dicho: "Es absurdo presentar esa acusación contra mí, porque ni la más mínima sospecha puede caer sobre mí".

Pilato parece haber tomado mal que Cristo le preguntó por qué sospechaba de él de tal crimen; (153) y, por tanto, le reprocha airadamente que todo el mal procede de *su propia nación*. “Me siento aquí como juez”, dice; “No son los extranjeros, sino tus propios compatriotas, quienes te acusan. Por lo tanto, no hay ninguna razón por la que debas involucrarme en tus disputas. Yo y los romanos te permitirían vivir en paz; pero ustedes provocan disturbios entre ustedes, y me veo obligado de mala gana a participar en ellos ".

VERSÍCULO 36

36. *Mi reino no es de este mundo*. Con estas palabras reconoce que es *un rey,* pero, en la medida en que fue necesario para demostrar su inocencia, se libera de la calumnia; porque declara que no hay desacuerdo entre su reino y el gobierno u orden político; (154) como si hubiera dicho: “Me acusan falsamente, como si hubiera intentado producir un disturbio o hacer una revolución en los asuntos públicos. He predicado sobre *el reino de Dios;* pero eso es espiritual y, por lo tanto, no tienes derecho a sospechar que yo aspire al poder real ". Esta *defensa* fue hecha por Cristo ante Pilato, pero la misma doctrina es útil para los creyentes hasta el fin del mundo; porque si el reino de Cristo fuera terrenal, sería frágil y cambiante, porque

la moda de este mundo pasa, (1 Corintios 7:31 ;)

pero ahora, ya que se pronuncia a *ser* celestial, esto nos asegura de su perpetuidad. Así, si sucediera que el mundo entero fuera volcado, siempre que nuestra conciencia esté siempre dirigida al *reino*

de Cristo, permanecerá, sin embargo, firme, no solo en medio de temblores y convulsiones, sino incluso en medio de espantosas ruinas ydestrucción. Si somos tratados con crueldad por hombres malvados, aún así nuestra salvación está asegurada por *el reino* de Cristo, que no está sujeto al capricho de los hombres. En suma, aunque hay innumerables tormentas por las que *el mundo* se agita continuamente, *el reino* de Cristo, en el que debemos buscar la tranquilidad, se separa del *mundo*.

También se nos enseña cuál es la naturaleza de este reino; porque si nos hiciera felices según la carne y nos trajera riquezas, lujos y todo lo que es deseable para el uso de la vida presente, olería a tierra y a mundo; pero ahora, aunque nuestra condición aparentemente es miserable, nuestra verdadera felicidad permanece intacta. De él aprendemos, también, quiénes son los que pertenecen a este Mngdom; los que, renovados por el Espíritu de Dios, contemplan la vida celestial en santidad y justicia. Sin embargo, merece nuestra atención, igualmente, que no se dice que el reino de Cristo no está en este mundo; porque sabemos que tiene su asiento en nuestros corazones, como también Cristo dice en otras palabras: El reino de Dios está dentro de ustedes (Lucas 17:21). Pero, estrictamente hablando, *el reino de Dios* , mientras habita en nosotros, es un extraño al mundo, porque su condición es totalmente diferente.

Mis sirvientes se esforzarían. Demuestra que no apuntó a un reino terrenal, porque nadie se mueve, nadie toma las armas en su apoyo; porque si un particular reclama la autoridad real, debe obtener el poder por medio de hombres sediciosos. En Cristo no se ve nada de este tipo; y, por tanto, se sigue que no es un rey terrenal.

Pero aquí surge una pregunta: ¿No está lleno de ley defender el reino de Cristo con las armas? Porque cuando a los reyes y príncipes (155) se les ordena besar al Hijo de Dios, (Salmos 2:10) no solo se les ordena someterse a su autoridad en su capacidad privada, sino también a emplear todo el poder que poseen, en defendiendo la Iglesiay manteniendo la piedad. Respondo, en primer lugar, que quienes llegan a esta conclusión, que la doctrina del Evangelio y el

puro culto a Dios no deben ser defendidos con armas, son razonadores torpes e ignorantes; porque Cristo sólo argumenta a partir de los hechos del caso que nos ocupa, cuán frívolas eran las calumnias que los judíos habían traído contra él. En segundo lugar, aunque los reyes piadosos defienden el reino de Cristo con la espada, aún así se hace de una manera diferente a como se suele defender a los reinos mundanos; porque el reino de Cristo, al ser espiritual, debe basarse en la doctrina y el poder del Espíritu. De la misma manera también se promueve su edificación; porque ni las leyes y los edictos de los hombres, ni los castigos infligidos por ellos, entran en las conciencias. Sin embargo, esto no impide que los príncipes defiendan accidentalmente el reino de Cristo; en parte, nombrando disciplina externa, y en parte, prestando su protección a la Iglesia contra los hombres malvados. Sin embargo, de la depravación del mundo resulta que el reino de Cristo se fortalece más con la sangre de los mártires que con la ayuda de las armas.

Verso 37

37. *Dices que soy rey*. Aunque Pilato ya había aprendido, por la respuesta anterior, que Cristo reclama para sí mismo algún tipo de reino, ahora Cristo afirma lo mismo con más firmeza; y, no satisfecho con esto, hace una declaración adicional, que sirve de sello, por así decirlo, para ratificar lo que había dicho. De ahí inferimos que la doctrina sobre el *reino* de Cristo no tiene una importancia ordinaria, ya que él la ha considerado digna de tan solemne afirmación.

Por esto nací, para dar testimonio de la verdad. Este es, sin duda, un sentimiento general; pero debe verse en relación con el lugar que ocupa en el presente pasaje. Las palabras significan que es natural que Cristo hable *la verdad;* y, luego, que fue enviado *con este propósito* por el Padre; y, en consecuencia, que éste es su peculiar oficio. Por lo tanto, no hay peligro de que seamos engañados al confiar en él, ya que es imposible que quien ha sido comisionado por Dios y cuya disposición natural lo lleva a sostener *la verdad,* enseñe algo que no sea *verdad*.

Todos los que son de la verdad. Cristo añadió esto, no tanto con el propósito de exhortar a Pilato, (porque sabía que no ganaría nada al hacerlo), como con el propósito de defender su doctrina contra los viles reproches que habían estado al este sobre ella; como si hubiera dicho: “Me es imputado como crimen haber afirmado que *soy rey;* y, sin embargo, esta es una verdad incuestionable, que es recibida con reverencia y sin vacilación por todos los que tienen un juicio correcto y un entendimiento sano ”. Cuando dice que son *de la verdad* , no quiere decir que naturalmente conocen la verdad, sino que están dirigidos por el Espíritu de Dios.

Versículo 38

38. *¿Qué es la verdad?* Algunos piensan que Pilato plantea esta pregunta por curiosidad, ya que los hombres irreligiosos a veces están acostumbrados a estar ansiosos por aprender algo que es nuevo para ellos y, sin embargo, no saben por qué lo desean; porque lo único que pretenden es complacer sus oídos. Por mi parte, creo que es una expresión de desdén; porque Pilato se consideró muy insultado cuando Cristo lo presentó como desprovisto de todo conocimiento de *la verdad.* Aquí vemos en Pilato una enfermedad que es habitual entre los hombres. Aunque todos somos conscientes de nuestra ignorancia, son pocos los que están dispuestos a confesarlo; y la consecuencia es que la mayor parte de los hombres rechaza la verdadera doctrina. Después, el Señor, que es elMaestro de los humildes, ciega a los soberbios y les inflige así el castigo que merecen. Del mismo orgullo surge tal desdén, que no eligen someterse a aprender, porque todos reclaman sagacidad y agudeza mental. Se cree que la *verdad* es algo común; pero Dios declara, por el contrario, que excede con creces la capacidad del entendimiento humano.

Lo mismo ocurre en otros asuntos. Los principales artículos de la teología son: la maldición pronunciada sobre el género humano, la corrupción de la naturaleza, la mortificación de la carne, la renovación de la vida, la reconciliación *efectuada* por la gracia gratuita mediante el único sacrificio, la imputación de justicia, por medio de del cual un pecador es aceptado por Dios, y la iluminación del Espíritu Santo.

Estas, al ser paradojas, son rechazadas con desdén por la comprensión ordinaria de los hombres. Pocos, por tanto, progresan en la escuela de Dios, porque apenas encontramos una persona de cada diez que atienda las primeras y elementales instrucciones; ¿Y por qué es esto, sino porque miden la sabiduría secreta de Dios con su propio entendimiento?

Que Pilato habló en burla se desprende de esta circunstancia, que inmediatamente sale. En resumen, está enojado con Cristo por jactarse de que presenta *la verdad,* que antes estaba oculta en las tinieblas. Sin embargo, esta indignación de Pilato muestra que los hombres inicuos nunca rechazan la doctrina del Evangelio con tanta rencor como para no sentirse conmovidos de alguna manera por su eficacia; porque, aunque Pilato no llegó tan lejos como para volverse humilde y dócil, sin embargo, se ve obligado a sentir algún remordimiento interior.

Verso 39

39. *Pero tienes una costumbre.* Pilato estuvo reflexionando todo el tiempo de qué manera podría salvar la vida de Cristo; pero, la gente siendo tan ferozenfurecido, trató de mantener un camino intermedio, con el fin de calmar su furia; porque pensó que sería suficiente si Cristo, siendo descartado *como un malhechor,* fuera marcado con una perpetua ignominia, por lo tanto, selecciona a *Barrabás por* encima de todos los demás, para que, en comparación con ese hombre, el odio que tenían a Cristo pudiera ablandarse; porque Barrabás fue universal y fuertemente detestado a causa de sus atroces crímenes. Y, de hecho, ¿hay algo más detestable que *un ladrón?* Pero Lucas (Lucas 23:19) relata que, además de esto, fue culpable de otros delitos.

Que los judíos lo preferían a Cristo, no sucedió sin una singular interposición de la providencia de Dios; porque hubiera sido muy impropio que el Hijo de Dios fuera rescatado de la muerte por un precio tan deshonroso. Sí, por su muerte, fue arrojado a la más profunda ignominia, de modo que, como consecuencia de la liberación de *Barrabás,* fue crucificado entre dos ladrones; porque había tomado

sobre sí los pecados de todos, que no podían ser expiados de otra manera; y la gloria de su resurrección, por la que fue seguida rápidamente, hizo que su muerte misma fuera un espléndido triunfo.

Esta *costumbre,* por la que el gobernador romano entregaba a los judíos, cada año, en la Pascua, algún criminal, implicaba un crimen vil y atroz. Se hizo, sin duda, para honrar lo sagrado del día, pero en realidad no fue más que una vergonzosa profanación del mismo; porque la Escritura declara que

el que absuelve al culpable es abominación a los ojos de Dios (Proverbios 17:15 ;)

y, por lo tanto, está lejos de deleitarse con ese tipo de perdón inapropiado. Aprendamos con este ejemplo, que nada es más ridículo que intentar servir a Dios con nuestras invenciones; porque, comoTan pronto como los hombres comiencen a seguir su propia imaginación, no habrá fin hasta que, al caer en algunas de las tonterías más absurdas, insulten abiertamente a Dios. La regla para la adoración de Dios, por lo tanto, no debe tomarse de nada más que de su propia designación.



Juan 19

Verso 1

1. *Entonces Pilato tomó a Jesús.* Pilato se adhiere a su intención original; pero a la primera ignominia agrega una segunda, esperando que, cuando Cristo haya sido azotado, los judíos queden satisfechos con este ligero castigo. Cuando trabaja con tanto empeño y sin ningún éxito, debemos reconocer en esto el decreto del cielo, por el cual Cristo fue condenado a muerte. Sin embargo, su inocencia es frecuentemente atestiguada por el testimonio del juez, a fin de asegurarnos que estaba libre de todo pecado y que fue sustituido como culpable en la habitación de los demás y soportó el castigo debido a los pecados de otros. También vemos en Pilato un ejemplo notable de conciencia temblorosa. Absuelve a Cristo con su boca y reconoce que *no hay culpa en él* y *,* sin embargo, lo castiga como si fuera culpable. Por tanto, quienes no tienen tanto coraje como para defender, con inquebrantable constancia, lo que es justo, deben ser llevados de aquí para allá, y llevados a adoptar opiniones opuestas y opuestas.

Todos condenamos a *Pilato;* y sin embargo, es vergonzoso relatar que hay tantos *Pilates* (157) en el mundo, que *azotan a Cristo,* no solo en sus miembros, sino también en su doctrina. Hay muchos que, con el propósito de salvar la vida de los perseguidos por causa del Evangelio, los obligan perversamente a negar a Cristo. ¿Qué es esto sino exponer a Cristo al ridículo, para que pueda llevar una vida deshonrosa? Otros seleccionan y aprueban ciertas partes del Evangelio y, sin embargo, hacen pedazos todo el Evangelio. Ellos piensan que han hechoextremadamente bien, si han corregido algunos abusos graves. Sería mejor que la doctrina fuera enterrada por un tiempo, que ser *azotada* de esta manera, porque volvería a surgir a pesar del diablo y de los tiranos; pero nada es más difícil que restaurarlo a su pureza después de haber sido una vez corrompido.

Versículo 2

2. *Y los soldados, plateando una corona de espinas*. Esto fue indudablemente hecho por la autoridad de Pilato, para poner una marca de infamia en el Hijo de Dios, por haberse *hecho rey;* y eso para satisfacer la ira de los judíos, como si estuviera convencido de que las acusaciones que traían contra Cristo estaban bien fundadas. Sin embargo, la insolencia y la maldad de los soldados se complacen con más libertad de lo que había ordenado el juez; como los hombres impíos aprovechan ansiosamente la oportunidad de hacer el mal cuando se les ofrece. Pero vemos aquí la asombrosa crueldad de la nación judía, (158) cuyas mentes no se conmueven a la compasión por un espectáculo tan lamentable; pero todo esto está dirigido por Dios, para reconciliar al mundo consigo mismo por la muerte de su Hijo.

Versículo 6

6. *Llévatelo*. No quiso entregar a Cristo en sus manos, ni abandonarlo a su furor; sólo él declara que no será su verdugo. Esto es evidente por la razón inmediatamente agregada, cuando dice que *no encuentra culpa en él;* como si hubiera dicho que nunca lo convencerán de que derrame sangre inocente para su satisfacción. Que sólo los sacerdotes y los oficiales exigen que sea crucificado, es evidente por la circunstancia de que la locura del pueblo no fue tan grande, excepto en la medida en que esos fuelles contribuyeron después a encenderla.

Versículo 7

7. *Tenemos una ley*. Quieren decir que, al proceder contra Cristo, hacen lo correcto y no son movidos por el odio o la pasión pecaminosa; porque percibieron que Pilato los había reprendido indirectamente. Ahora, hablan como en presencia de un hombre que ignoraba *la ley;* como si hubieran dicho: “Se nos permite vivir a nuestra manera, y nuestra religión no permite que ningún hombre se jacte de ser *el Hijo de Dios*. Además, esta acusación no carecía del todo de verosimilitud, pero cometieron un grave error en su aplicación. La doctrina general era indudablemente cierta, que no era lícito que los hombres asumieran ningún honor que se debiera a Dios, y que aquellos que

reclamaban para sí mismos lo que es peculiar de Dios sólo *merecían ser ejecutados*. Pero la fuente de su error se relacionaba con la persona de Cristo, porque no consideraron cuáles son los títulos dados por las Escrituras al Mesías, de los cuales fácilmente podrían haber aprendido que era el *Hijo de Dios,* y ni siquiera se dignaron a pregunte si Jesús era o no el Mesías que Dios había prometido anteriormente.

Vemos, entonces, cómo sacaron una conclusión falsa de un principio verdadero, porque razonan mal. Este ejemplo nos advierte de distinguir cuidadosamente entre una doctrina general y su aplicación, (159) porque hay muchas personas ignorantes e inestables que rechazan los principios mismos de la Escritura, si alguna vez han sido engañados por la apariencia de la verdad; y tal libertinaje progresa demasiado en el mundo todos los días. Por lo tanto, recordemos que debemos cuidarnos de la imposición, para que los principios que son verdaderos permanezcan en toda su fuerza y para que la autoridad de las Escrituras no disminuya.

Por otro lado, podemos encontrar fácilmente una respuesta a los hombres malvados, que alegan falsa e indebidamente el testimonio de la Escritura y los principios que extraen de ella para apoyar sus malos designios; así como los papistas, cuando ensalzan en términos elevados la autoridad de la Iglesia, no presentan nada sobre lo que no estén de acuerdo todos los hijos de Dios. Sostienen que la Iglesia es madre de los creyentes, que es columna de la verdad, que debe ser escuchada, que está guiada por el Espíritu Santo. (160) Todo esto hay que admitirlo, pero cuando quieren apropiarse de toda la autoridad que le corresponde a la Iglesia, perversamente y con presunción sacrílega, se apoderan de lo que no les pertenece. Porque debemos investigar los fundamentos de lo que asumen como verdadero, que merecen el título de La Iglesia; y aquí fracasan por completo. De la misma manera, cuando ejercen una crueldad furiosa contra todos los piadosos, lo hacen con el pretexto de que han sido ordenados para defender la fe y la paz de la Iglesia. Pero cuando examinamos el asunto más de cerca, vemos claramente que no hay nada que tengan menos en el corazón que la defensa de la verdadera doctrina, que nada les afecta menos que una preocupación por la paz y la armonía, sino que

solo luchan por defender su propia tiranía. Quienes están satisfechos con los principios generales y no prestan atención a las *circunstancias,* imaginan que los papistas hacen lo correcto al atacarnos; pero la investigación del asunto disipa rápidamente ese humo con el que engañan a los simples. (161)

Lo santo que nacerá de ti, será llamado Hijo de Dios (Lucas 1:35).

VERSÍCULO 8

8. *Tenía más miedo.* Estas palabras se pueden explicar de dos formas. La primera es que Pilato temía que se le imputara alguna culpa, si surgía un tumulto, porque no había condenado a Cristo. La segunda es que, después de haber escuchado el nombre de *Hijo de Dios,* su mente estaba movida por la religión. Esta segunda visión se ve confirmada por lo que sigue inmediatamente:

VERSÍCULO 9

9. *Y volvió a entrar en el vestíbulo y dijo a Jesús; ¿De dónde eres tú?* De esto se desprende que estaba en un estado de perplejidad y angustia, porque *temía* ser castigado por sacrilegio, si ponía la mano sobre *el Hijo de Dios.* Debe observarse que, cuando pregunta de *dónde viene Cristo. es decir,* no pregunta por su país, pero el significado es, como si hubiera dicho: "¿Eres un hombre nacido en la tierra o eres algún dios?" La interpretación que doy a este pasaje, por lo tanto, es que Pilato, herido por el temor de Dios, estaba perplejo y dudaba de lo que debía hacer; (162) porque veía, por un lado, la excitación de un motín, y, por otro, la conciencia lo obligaba a no ofender a Dios para evitar el peligro.

Este ejemplo es muy digno de observación. Aunque el rostro de Cristo estaba tan desfigurado, no obstante, tan pronto como Pilato escucha el nombre de Dios, se apodera de él el *temor* de violar la majestad de Dios en un hombre que era absolutamente mezquino y despreciable. Si la reverencia a Dios tuvo tanta influencia en un hombre irreligioso, ¿no deberían ser peores que los réprobos, que

ahora juzgan las cosas divinas con bromas y bromas, descuidadamente y sin ningún *temor?* porque, de hecho, Pilato es una prueba de que los hombres tienen naturalmente un sentimiento de religión, que no les permite apresurarse sin miedo en cualquier dirección que elijan, cuando la cuestión se refiere a cosas divinas. Esta es la razón por la que dije que aquellos que, al manejar la doctrina de la Escritura, no están más impresionados con la majestad de Dios, que si hubieran estado discutiendo sobre la sombra de un asno, *se entregan a una mente reprobada,* (Romanos 1:28 .) Sin embargo, algún día sentirán hasta su destrucción, qué veneración se debe al nombre de Dios, que ahora tratan con tanta burla desdeñosa y escandalosa. Es impactante relatar cuán altivamente los papistas condenan la verdad clara y comprobada de Dios, y con qué crueldad derramaron sangre inocente. ¿De dónde, les suplico, viene esa estupidez de borrachos, pero porque no recuerdan que tienen algo que ver con Dios?

Y Jesús no le respondió. No debemos pensar que es extraño que Jesús no responda; al menos, si tenemos en cuenta lo que he mencionado anteriormente, que no se presentó ante Pilato para defender su propia causa, como es costumbre con los acusados que desean ser absueltos, sino más bien para sufrir la condenación; porque era apropiado que fuera condenado cuando apareció en nuestra habitación. Ésta es la razón por la que no se defiende; y, sin embargo, el silencio de Cristo no es incompatible con lo que dice Pablo,

Recuerde que Cristo, ante Pilato, hizo una buena confesión (1 Timoteo 6:13 ;)

porque allí mantuvo la fe del Evangelio, en la medida de lo necesario, y su muerte no fue más que el sellamiento de la doctrina que él había pronunciado. Cristo no dejó nada sin hacer de lo necesario para hacer una confesión legítima, pero guardó silencio para pedir la absolución. Además, existía el peligro de que Pilato absolviera a Cristo como uno de los dioses pretendidos, ya que Tiberio deseaba clasificarlo entre los dioses de los romanos. Por tanto, con justicia Cristo, con su silencio, desaprueba esta tonta superstición.

Versículo 10

10. *¿No sabes que tengo poder para crucificarte?* Esto muestra que el pavor que se apoderó de Pilato de repente fuetransitoria y sin raíz sólida; pues ahora, olvidándose de todo temor, estalla en altivo y monstruoso desprecio de Dios. Amenaza a Cristo, como si no hubiera juez en el cielo; pero esto debe suceder siempre con los hombres irreligiosos, que, sacudiéndose el temor de Dios, regresen rápidamente a su disposición natural. De ahí también inferimos, que no es sin razón que *el corazón del hombre* sea llamado *engañoso,* (Jeremías 17: 9 ;) porque, aunque algo de temor de Dios mora en él, también proviene de él mera impiedad. Quien, entonces, no es regenerado por el Espíritu de Dios, aunque pretenda por un tiempo reverenciar la majestad de Dios, rápidamente demostrará, por hechos opuestos, que este temor era hipócrita.

Nuevamente, vemos en Pilato la imagen de un hombre orgulloso, que se vuelve loco por su ambición; porque, cuando desea exaltar su poder, se priva de toda alabanza y reputación de justicia. Él reconoce que Cristo es inocente y, por lo tanto, no se hace mejor que un ladrón cuando se jacta de tener poder para degollar. Así, las malas conciencias, en las que no reinan la fe y el verdadero conocimiento de Dios, deben necesariamente ser agitadas, y debe haber en ellas diversos sentimientos de la carne, que compiten entre sí; y de esta manera Dios toma una venganza señalada sobre el orgullo de los hombres, cuando van más allá de sus límites, para reclamar para sí mismos un poder infinito. Al condenarse a sí mismos por la injusticia, se estampan en sí mismos el mayor reproche y deshonra. Por tanto, ninguna ceguera es mayor que la del orgullo; y no debemos extrañarnos, ya que el orgullo siente la mano de Dios, contra la cual golpea, para estar armado de venganza. Recordemos, por tanto, que no debemos caer precipitadamente en jactancias insensatas, no sea que nos expongamos al ridículo; y especialmente que los que ocupan un alto rango deben comportarse con modestia y no avergonzarse de estar sujetos a Dios y a su leyes.

VERSÍCULO 11

11. *No tendrías poder*. Algunos explican esto en un sentido general,

que nada se hace en el mundo sino con el permiso de Dios; como si Cristo hubiera dicho que Pilato, aunque cree que puede hacer todas las cosas, no hará más de lo que Dios le permite. La afirmación es, sin duda, cierta, que este mundo está regulado por la disposición de Dios, y que, cualesquiera que sean los esfuerzos de los hombres malvados, todavía no pueden ni siquiera mover un dedo, sino como lo dirige el poder secreto de Dios. Pero prefiero la opinión de quienes limitan este pasaje a la oficina del magistrado; porque con estas palabras Cristo reprende la necia jactancia de Pilato, ensalzándose a sí mismo, como si su poder no hubiera sido de Dios; como si hubiera dicho: "Todo lo reclamas para ti", como si un día no tuvieras que rendir cuentas a Dios; pero no fue sin su providencia que fuiste hecho juez. Considera, entonces, que Su trono celestial es mucho más alto que tu tribunal. Es imposible encontrar una amonestación más adecuada para reprimir la insolencia de quienes gobiernan a otros, de que no abusen de su autoridad. El padre imagina que puede hacer lo que le plazca con sus hijos, el marido con su esposa, el amo con sus sirvientes, el príncipe con su pueblo, a menos que miren a Dios, quien ha determinado que su autoridad esté limitada por un regla fija.

Por tanto, el que me entregó a ti. Algunos piensan que esto declara que los judíos son más culpables que Pilato, porque, con un odio perverso y una traición maliciosa, se enfurecen contra un hombre inocente, es decir, los que eran particulares y no estaban vestidos de la autoridad legal. Pero creo que esta circunstancia hace que su culpa sea más atroz y menos excusable enotro motivo, que obligan a un gobierno designado por Dios a cumplir con sus deseos ilegales; porque es un sacrilegio monstruoso pervertir una ordenanza santa de Dios para promover cualquier maldad. El ladrón, que con su propia mano corta la garganta de un pasajero miserable, es justamente aborrecido; pero el que, bajo las formas de un juicio judicial, da muerte a un inocente, es mucho más perverso. Sin embargo, Cristo no agrava su culpa con el propósito de atenuar la de Pilato; porque no establece una comparación entre él y ellos, sino que los incluye a todos en la misma condenación, porque contaminan igualmente un poder santo. Solo existe esta diferencia, que ataca directamente a los judíos, pero

indirectamente censura a Pilato, quien cumple con su malvado deseo.

VERSÍCULO 12

12. *A partir de ese momento Pilato buscó liberarlo.* Aunque *Pilato* no se comporta con conciencia, y se mueve más por la ambición que por el respeto a la justicia, y, por eso, es miserablemente irresoluto, sin embargo, su modestia es encomiable sobre la base de que, cuando es severamente reprendido por Cristo, no vuela hacia la pasión, sino que, por el contrario, está aún más dispuesto a liberarlo. Es un juez y, sin embargo, permite dócilmente que el acusado sea su reprobador; y, de hecho, apenas se encontrará una persona entre cien, que sufra tan levemente una reprensión, incluso de alguien que es su igual.

No eres amigo de César. Mediante amenazas, prevalecen sobre Pilato para que condene a Cristo; porque no podían hacer nada más odioso, o más apropiado para producir terror, que considerarlo sospechoso de deslealtad hacia César. "Demuestras", dicen ellos, "que no te importa la autoridad del César, si absuelves al que hase esforzó por confundirlo todo ". Esta maldad finalmente rompió la resolución de Pilato, quien, hasta ahora, solo había sido sacudido por sus clamores furiosos. Tampoco sin una buena razón el evangelista examina y detalla tan laboriosamente esas circunstancias; porque es de gran importancia para nosotros saber que Pilato no condenó a Cristo antes de haberlo absuelto varias veces con su propia boca, para que podamos aprender de ello, que fue por nuestros pecados por lo que fue condenado, y no por su propia cuenta. También podemos aprender de él, cuán voluntariamente se ofreció a morir, cuando desdeñó aprovechar la disposición favorable del juez hacia él; y, de hecho, fue esta obediencia la que hizo que su muerte fuera *un sacrificio de olor grato* (Efesios 5: 2) para borrar todos los pecados.

VERSÍCULO 13

13. *Y se sentó en el tribunal.* De ahí vemos qué opiniones encontradas pasaron por la mente de Pilato, como si hubiera sido un actor de teatro que estuviera actuando en dos personajes. Asciende *al tribunal* para pronunciar solemnemente y en la forma acostumbrada la sentencia de

muerte a Cristo; (164) y, sin embargo, declara abiertamente que lo hace de mala gana y en contra de su conciencia. Cuando llama *rey a* Cristo *,* habla irónicamente, queriendo decir que fue una acusación trivial que los judíos presentaron contra él; o más bien, con el propósito de apaciguar su furia, les advierte, que traería desgracia a toda la nación, si se difundiera un informe en el extranjero, que una persona de esa nación había sido condenada a morir por aspirar al poder real.

En el lugar que se llama el pavimento de piedra, pero en hebreo, Gabbatha. Cuando el evangelista dice, que גבתא (*Gabata*) era el nombre del lugar *en* hebreo que significa el idioma caldeo o siríaco, que era entonces de uso común; porque en *hebreo,* גבה (*Gabach*) significa *ser elevado.* Por lo tanto, era apropiado que Cristo fuera condenado desde *un lugar sublime, para* que él, viniendo del cielo como Juez supremo, pudiera absolvernos en el último día.

Versículo 14

14. *Aproximadamente a la sexta hora.* Los evangelistas parecen diferir, e incluso contradecirse, en el cálculo del tiempo. Los otros tres evangelistas dicen que *las tinieblas* llegaron *alrededor de la hora sexta,* mientras Cristo estaba colgado en la cruz (Mateo 27:45 ; Marcos 15:33 ; Lucas 23:44 .) Marcos también dice expresamente que era *la tercera hora . hora* en que se pronunció la sentencia sobre él (Marcos 15:25). Pero esto puede explicarse fácilmente. De otros pasajes se desprende claramente que el día en ese momento estaba dividido en cuatro partes, ya que la noche también contenía cuatro vigilias; en consecuencia, los evangelistas a veces no asignan más de cuatro horas a cada día, y extienden cada hora a tres, y, al mismo tiempo, calculan el espacio de una hora, que se acercaba a su fin, como perteneciente al siguiente parte. Según este cálculo, *Juan* relata que Cristo fue condenado *alrededor de la hora sexta,* porque la hora del día se acercaba a *la hora sexta,* o hacia la segunda parte del día. De aquí inferimos que Cristo fue crucificado a *la hora sexta* o alrededor de *esa hora;* porque, como el evangelista menciona después, (Juan 19:20) *el lugar estaba cerca de la ciudad. La oscuridad* comenzó

entre la hora sexta y novena, y duró hasta la hora novena, momento en el cual Cristo murió.

VERSÍCULO 15

15. *No tenemos más rey que César*. Esta es una muestra de locura impactante, que los sacerdotes, que deberían haber estado bien familiarizadoscon la Ley, rechazar a Cristo, en quien estaba totalmente contenida la salvación del pueblo, de quien dependían todas las promesas, y en quien se fundaba toda su religión; y, de hecho, al rechazar a Cristo, se privan de la gracia de Dios y de toda bendición. Vemos, entonces, qué locura se había apoderado de ellos. Supongamos que Jesucristo no es el Cristo; (165) todavía no tienen excusa para reconocer a *ningún otro rey que no sea César*. Porque, primero, se rebelan contra el reino espiritual de Dios; y, en segundo lugar, prefieren la tiranía del Imperio Romano, que aborrecían mucho, a un gobierno justo, como Dios les había prometido. *Así, los* impíos, para huir de Cristo, no sólo se privan de la vida eterna, sino que atraen sobre sus cabezas toda clase de miserias. Por otro lado, la única felicidad de los piadosos es estar sujetos a la autoridad real de Cristo, ya sea que, según la carne, estén sometidos a un gobierno justo y lícito, bajo la opresión de los tiranos.

VERSÍCULO 16

16. *Entonces, por tanto, se lo entregó para que lo crucificaran*. Pilato estaba, sin duda, obligado por su importunidad a *liberar a* Cristo; y, sin embargo, esto no se hizo de una manera tumultuosa, sino que fue condenado solemnemente en la forma ordinaria, porque también había dos ladrones que, después de haber sido juzgados, fueron al mismo tiempo condenados a ser crucificados. Pero Juan emplea esta expresión para hacer más evidente que Cristo, aunque no había sido condenado por ningún crimen, fue entregado a la crueldad insaciable del pueblo.

VERSÍCULO 17

17. *Salió a un lugar*. Las circunstancias que están aquírelacionados

contribuyen en gran medida, no solo a mostrar la verdad de la narrativa, sino también a fortalecer nuestra fe. Debemos buscar la justicia a través de la satisfacción hecha por Cristo. Para probar que él es el sacrificio por nuestros pecados, deseaba ser sacado de la ciudad y colgado en un madero; porque era costumbre, de conformidad con el mandato de la Ley, que los sacrificios, cuya sangre se derramaba por el pecado, se llevaban a cabo fuera del campamento (Levítico 6:30 ;) y la misma Ley declara que

Maldito es el que es colgado de un madero (Deuteronomio 21:23).

Ambos se cumplieron en Cristo, para que podamos estar plenamente convencidos de que se ha hecho expiación por nuestros pecados mediante el sacrificio de su muerte; ese

fue sometido a la maldición, para poder redimirnos de la maldición de la ley (Gálatas 3:13 ;)

ese

fue hecho pecado para que nosotros seamos justicia de Dios en él (2 Corintios 5:21 ;)

que fue sacado de la ciudad, para llevar consigo y quitar nuestras impurezas que le fueron cargadas (Hebreos 12:12). Con el mismo propósito es la declaración acerca de los ladrones, que inmediatamente sigue: -

Versículo 18

18. *Y otros dos con él, uno a cada lado, y Jesús en medio.* Como si la severidad del castigo no hubiera sido suficiente por sí sola, es colgado *en medio de* dos ladrones, como si no solo hubiera merecido ser clasificado con otros ladrones, sino que hubiera sidoel más perverso y el más detestable de todos. Siempre debemos recordar que los malvados verdugos de Cristo no hicieron nada más que lo que había sido determinado por la mano y el propósito de Dios; (167) porque Dios no entregó a su Hijo a sus pasiones inicuas, sino que determinó

que, de acuerdo con su propia voluntad y buena voluntad, se le ofreciera como sacrificio. Y si existieran las mejores razones para el propósito de Dios en todas aquellas cosas que él determinó que su Hijo sufriera, debemos considerar, por un lado, el terrible peso de su ira contra el pecado, y por otro lado , su bondad infinita para con nosotros. De ninguna otra manera podría eliminarse nuestra culpa que el Hijo de Dios se convirtiera en una maldición por nosotros. Lo vemos expulsado a un lugar maldito, como si hubiera sido contaminado por una masa de todo tipo de crímenes, para que allí pareciera estar maldito ante Dios y los hombres. Ciertamente somos prodigiosamente estúpidos, si no vemos claramente en este espejo con qué aborrecimiento Dios considera el pecado; y somos más duros que las piedras, si no temblamos ante un juicio como éste.

Cuando, por otro lado, Dios declara que nuestra salvación le era tan querida, que no perdonó a su Hijo unigénito, ¡qué abundancia de bondad y qué asombrosa gracia contemplamos aquí! Quien, entonces, considere justamente las causas de la muerte de Cristo, junto con la ventaja que nos brinda , no considerará, como *los griegos,* la doctrina de *la cruz como una locura,* ni, como los judíos, lo hará. lo considera *una ofensa* (1 Corintios 1:23), sino más bien como una prenda y prenda invaluable del poder, la sabiduría, la justicia y la bondad de Dios.

Cuando Juan dice que el nombre del lugar era *Gólgota,* quiere decir que, en el idioma caldeo o siríaco, se llamaba גלגלתא , (*Gulgaltha*) . El nombre se deriva de גלגל , (*Gilgel,* (168)) que significa, *rodar;* porque *una calavera* es redonda como una pelota o un globo. (169)

VERSÍCULO 19

19. *Y Pilato también escribió un título*. El evangelista relata una acción memorable de Pilato, después de haber pronunciado la sentencia. Quizás sea cierto que era costumbre poner *títulos,* cuando se ejecutaba a los malhechores, para que la causa del castigo fuera conocida por todos y pudiera servir como ejemplo. Pero en Cristo existe esta circunstancia extraordinaria, que el *título* que se le atribuye no implica

deshonra; porque la intención de Pilato era, vengarse indirectamente de los judíos (quienes, por su obstinación, le habían arrancado una injusta sentencia de muerte a un hombre inocente), y, en la persona de Cristo, echar la culpa a toda la nación . Por tanto, no marca a Cristo con la comisión de ningún crimen.

Pero la providencia de Dios, que guió la pluma de Pilato, tenía un objetivo más elevado a la vista. En verdad, a Pilato no se le ocurrió celebrar a Cristo como el Autor de la salvación, el Nazareno de *Dios* y el Rey de un pueblo elegido; pero Dios le dictó este elogio del Evangelio, aunque no conocía el significado de lo que escribió. Eso. fue la misma guía secreta del Espíritu que hizo que *el título* se publicara en tres idiomas; porque no es probable que esto fuera una práctica ordinaria, pero el Señor mostró, por medio de este arreglo preparatorio, que había llegado el momento en que el nombre de su Hijo sería dado a conocer en toda la tierra.

Versículo 21

21. *Los principales sacerdotes de los judíos dijeron entonces a Pilato*. Sienten que son severamente reprendidos; y, por lo tanto, desearían que se cambiara *el título* , para no envolver a la nación en desgracia, sino para echar toda la culpa a Cristo. Pero, sin embargo, no ocultan su profundo odio a la verdad, ya que la menor chispa de ella es másde lo que son capaces de soportar. Así, Satanás siempre impulsa a sus siervos a esforzarse por extinguir, o al menos ahogar, con sus propias tinieblas, la luz de Dios, tan pronto como aparece el más débil rayo de ella.

Versículo 22

22. *Lo que he escrito, lo he escrito*. La firmeza de Pilato debe atribuirse a la providencia de Dios; porque no puede haber duda de que intentaron, de diversas maneras, cambiar su resolución. Por tanto, sepamos que fue sostenido por una mano divina, de modo que permaneció impasible. Pilato no cedió a las oraciones de los sacerdotes y no se dejó corromper por ellos; pero Dios testificó, por su boca, la firmeza y estabilidad del reino de su Hijo. Y si, en los escritos de

Pilato, se mostró que el reino de Cristo era tan firme que no podía ser sacudido por todos los ataques de sus enemigos, ¿qué valor debemos atribuir a los testimonios de los Profetas, cuyas lenguas y manos? ¿Dios consagrado a su servicio?

El ejemplo de *Pilatos* también nos recuerda que es nuestro deber mantenernos firmes en la defensa de la verdad. Un pagano se niega a retractarse de lo que ha escrito justa y correctamente acerca de Cristo, aunque no entendió ni consideró lo que estaba haciendo. ¡Cuán grande, entonces, será nuestra deshonra si, aterrorizados por amenazas o peligros, nos apartamos de la profesión de su doctrina, que Dios ha sellado en nuestros corazones por su Espíritu! Además, debe observarse cuán detestable es la tiranía de los papistas, que prohíbe la lectura del Evangelio y de toda la Escritura por parte de la gente común. Pilato, aunque era un hombre réprobo y, en otros aspectos, un instrumento de Satanás, fue designado sin embargo, por una guía secreta, para ser un heraldo del Evangelio, para que pudiera publicar un breve resumen del mismo en tres idiomas. Que rango por tanto, ¿asignaremos a los que hacen todo lo que pueden para suprimir el conocimiento de ella, ya que muestran que son peores que Pilato?

Versículo 23

23. *Luego los soldados*. Los otros evangelistas también mencionan la *separación* de las *vestiduras* de Cristo *entre los soldados* (Mateo 27:35 ; Marcos 15:24 ; Lucas 23:34). Había *cuatro* soldados que *dividieron* entre sí todas sus *vestiduras,* excepto *la túnica,* que, siendo *sin costura* no se podía dividir, y por *eso echaron suertes* sobre ella. Para fijar nuestra mente en la contemplación del propósito de Dios, los evangelistas nos recuerdan que, también en este acontecimiento, hubo un cumplimiento de la Escritura. Sin embargo, se puede pensar que el pasaje, que citan del Salmo 22:19 , se aplica de manera inapropiada al tema en cuestión; porque, aunque David se queja en él de que fue expuesto como presa de sus enemigos, usa la palabra *vestiduras* para denotar metafóricamente toda su propiedad; como si hubiera dicho, en una sola palabra, que "los malvados lo habían desnudado y desnudo"; y, cuando los evangelistas ignoran la figura, se apartan del

sentido natural del pasaje. Pero debemos recordar, en primer lugar, que el salmo no debe restringirse a David, como se desprende de muchas partes de él, y especialmente de una cláusula en la que está escrito *: Proclamaré tu nombre entre los gentiles. ,* (Salmos 22:22) que debe explicarse como refiriéndose a Cristo. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si lo que estaba levemente sombreado en David se contempla en Cristo con toda esa claridad superior que debe tener la verdad, en comparación con la representación figurativa de ella.

Aprendamos también eso. Cristo fue despojado de sus *vestiduras* para revestirnos de justicia; que su cuerpo desnudo estabaexpuestos a los insultos de los hombres, para que podamos comparecer en gloria ante el tribunal de Dios. En cuanto al significado alegórico al que algunos hombres han torturado este pasaje, al decir que los herejes destrozan la Escritura, es demasiado inverosímil; aunque no me opondría a una comparación como ésta: que, así como las *vestiduras* de Cristo fueron divididas una vez por *soldados* impíos *,* así, en la actualidad, hay hombres perversos que, por invenciones extranjeras, rompen toda la Escritura. , con el que Cristo está vestido, para que se nos manifieste. Pero la maldad de los papistas, acompañada de una blasfemia espantosa contra Dios, es intolerable. Nos dicen, que la Escritura ha sido despedazado por los herejes, sino que *la capa* - *que* es, la Iglesia - sigue siendo la totalidad; y así se esfuerzan por probar que, sin prestar atención a la autoridad de la Escritura, la unidad de la fe consiste en el mero título de Iglesia; como si la unidad de la Iglesia se fundara en otra cosa que la autoridad de la Escritura. Por tanto, cuando separan la fe de la Escritura, para que pueda seguir unida únicamente a la Iglesia, con tal divorcio no sólo despojan a Cristo de sus *vestiduras,* sino que desgarran su cuerpo con un sacrilegio escandaloso. Y aunque admitamos lo que sostienen, que *la túnica sin costura* es una figura de la Iglesia, estarán muy lejos de ganar su punto, pues aún estará por probarse, que la Iglesia está bajo su autoridad, de que no muestran signo alguno.

Versículo 25

25. *Ahora estaba junto a la cruz de Jesús.* El evangelista menciona

aquí incidentalmente, que mientras Cristo obedecía a Dios Padre, no dejó de cumplir con el deber que le debía, como hijo, hacia *su madre*. Es cierto que se olvidó de sí mismo y se olvidó de todo, en la medida necesaria para el cumplimiento de la obediencia a su Padre, pero, después de haber cumplido con ese deber, no descuidó lo que le debía a *su madre*. De ahí que aprendamos de qué manera debemos cumplir con nuestro deber para con Dios y con los hombres. A menudo sucede que, cuando Dios nos llama a realizar cualquier cosa, nuestros padres, nuestra esposa o nuestros hijos, nos llevan en una dirección contraria, de modo que no podemos dar la misma satisfacción a todos. Si colocamos a los hombres en el mismo rango que Dios, juzgamos mal. Por tanto, debemos dar preferencia al mandato, la adoración y el servicio de Dios; después de lo cual, en la medida de nuestras posibilidades, debemos dar a los hombres lo que les corresponde.

Y, sin embargo, los mandatos de la primera y la segunda tabla de la Ley nunca chocan entre sí, aunque a primera vista parecen hacerlo; pero debemos comenzar con la adoración de Dios, y luego asignar a los hombres un lugar inferior. Tal es la importancia de las siguientes declaraciones:

El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí (Mateo 10:41).

y,

Si alguno no odia a su padre, madre, esposa, hijos, hermanos y hermanas, no puede ser mi discípulo (Lucas 14:26).

Por lo tanto, debemos dedicarnos a los intereses de los hombres, para no interferir en ningún grado con la adoración y la obediencia que le debemos a Dios. Cuando hayamos obedecido a Dios, será el momento adecuado para pensar en los padres, la esposa y los hijos; como Cristo atiende a *su madre,* pero es después que está en la cruz, a la que ha sido llamado por decreto de su Padre.

Sin embargo, si atendemos al momento y al lugar en que sucedieron estas cosas, el afecto de Cristo por *su madre* fue digno de admiración. No digo nada de las severas torturas de su cuerpo; yono

digas nada de los reproches que sufrió; pero, aunque horribles blasfemias contra Dios llenaron su mente de un dolor inconcebible, y aunque sostuvo una terrible contienda con la muerte eterna y con el diablo, aún así, ninguna de estas cosas le impide estar ansioso por *su madre*. También podemos aprender de este pasaje, cuál es el honor que Dios, por la Ley, nos ordena rendir a los padres (Éxodo 20:12). Cristo nombra *al discípulo* para que sea su sustituto y le encarga que lo mantenga y cuide. de *su madre;* y de ahí se sigue que el honor que se debe a los padres no consiste en una ceremonia fría, (171) sino en el desempeño de todos los deberes necesarios.

Por otro lado, debemos considerar la fe de esas santas mujeres (172). Es cierto que, al seguir a Cristo hasta la cruz, demostraron más que el afecto ordinario; pero, si no hubieran tenido el apoyo de la fe, nunca podrían haber estado presentes en esta exposición. En cuanto al propio Juan, inferimos que, aunque su fe se ahogó por un corto tiempo, no se extinguió por completo. ¡Cuán vergonzoso será, si el temor de la cruz nos disuade de seguir a Cristo, cuando la gloria de su resurrección se ponga ante nuestros ojos, mientras que las mujeres no vieron en ella más que deshonra y maldición!

María de Cleofás y María Magdalena. Él la llama esposa o hija *de Cleofás;* pero prefiero la última interpretación. (173) Dice que era *hermana de la madre de Jesús* y, al decirlo, adopta la fraseología del idioma hebreo, que incluye a los primos y otros parientes, (174) bajo el término *hermanos*. Vemos que no fue en vano que *María Magdalena* fue liberada de *siete demonios,* (Marcos 16: 9 ; Lucas 8: 2 ;) ya que mostró a sí misma, hasta el final, ser una discípula tan fiel a Cristo.

Versículo 26

26. ¡ *Mujer, ahí tienes a tu hijo!* (175) Como si hubiera dicho: “De ahora en adelante no seré un habitante de la tierra, para tener en mi poder el desempeñar contigo los deberes de un *hijo;* y, por tanto, puse a este hombre en mi habitación, para que pueda realizar mi oficio ". Lo mismo quiere decir cuando le dice a Juan:

¡Ahí tienes a tu madre! Porque con estas palabras le encarga que

la trate como a una *madre,* y que la cuide tanto como si hubiera sido su propia *madre.*

¡Al abstenerse de mencionar *el* nombre de su *madre* y simplemente llamarla *Mujer!* algunos piensan que lo hizo para no perforar su corazón con una herida más profunda. No me opongo a esta opinión; pero hay otra conjetura igualmente probable, que Cristo quiso mostrar que, después de haber completado el curso de la vida humana, establece la condición en la que había vivido y entra en el reino celestial, donde ejercerá dominio sobre ángeles y hombres; porque sabemos que Cristo siempre estuvo acostumbrado a proteger a los creyentes de mirar la carne, y era especialmente necesario que esto se hiciera en su muerte.

Versículo 27

27. *El discípulo la llevó a su propia casa.* Es una muestra de la reverencia debida por un *discípulo* a su maestro, que Juan obedezca tan fácilmente el mandato de Cristo. Por eso también es evidente que los Apóstoles tenían sus familias; porque Juan no podría haber sido hospitalario con la madre de Cristo, o haberla *llevado a su propia casa,* si no hubiera tenido una casa y una forma de vida regular. Por tanto, son necios aquellos hombres que piensan que los Apóstoles renunciaron a su propiedad y vinieron a Cristo desnudos y vacíos; pero son peores que los necios, que hacen de la perfección la mendicidad.

Versículo 28

28. *Jesús, sabiendo que ya todo estaba cumplido.* Juan pasa deliberadamente por alto muchas cosas que están relacionadas con los otros tres evangelistas. Ahora describe el último acto, que fue un evento de la mayor importancia. Cuando Juan dice que *allí se colocó una vasija,* habla de ello como algo de costumbre. Ha habido mucha controversia sobre este tema; pero estoy de acuerdo con quienes piensan (y, de hecho, la costumbre está probada por las historias) que era una especie de bebida que se administraba habitualmente con el propósito de acelerar la muerte de los infelices malhechores, cuando habían sufrido suficiente tortura (176) Ahora, Cabe señalar que Cristo

no pide nada de *beber* hasta que *todo se haya cumplido;* y así testificó su amor infinito hacia nosotros y la inconcebible seriedad de su deseo de promover nuestra salvación. No hay palabras que puedan expresar plenamente la amargura de los dolores que sufrió; y sin embargo, no desea ser liberado de ellos hasta que la justicia de Dios haya sido satisfecha y hasta que haya hecho una expiación perfecta. (177)

Pero, ¿cómo dice que todo se cumplió, mientras que aún quedaba por realizar la parte más importante, es decir, su muerte? Además, ¿no contribuye su resurrección al *cumplimiento* de nuestra salvación? Respondo: Juan incluye las cosas que vendrían inmediatamente después. Cristo aún no había muerto, y aún no había resucitado; pero vio que ya no quedaba nada que le impidiera avanzar hacia la muerte y la resurrección. De esta manera nos instruye, con su propio ejemplo, a rendir perfecta obediencia, para que no pensemos que es difícil vivir de acuerdo con su buena voluntad, aunque debamos languidecer en medio de los dolores más atroces.

Para que se cumpliera la Escritura. De lo que afirman los otros evangelistas (Mateo 27:48 ; Marcos 15:23 ; Lucas 23:36), se puede concluir fácilmente que el pasaje al que se hace referencia es el Salmo 69:21 ,

Me dieron hiel por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre.

Es, sin duda, una expresión metafórica, y David quiere decir con ella, no sólo que le negaron la ayuda que necesitaba, sino que agravaron cruelmente sus angustias. Pero no hay inconsistencia en decir que lo que había sido vagamente ensombrecido en David se exhibió más claramente en Cristo: porque así podemos percibir más plenamente la diferencia entre la verdad y las cifras, cuando las cosas que David sufrió, sólo en forma figurativa. manera, se manifiestan clara y perfectamente en Cristo. Para mostrar que él era la persona que representaba David, Cristo eligió beber *vinagre;* y lo hizo con el propósito de fortalecer nuestra fe.

Tengo sed. Quienes inventan un significado metafórico para la

palabra *sed,* como si quisiera decir que, en lugar de una bebida agradable y agradable, le daban amargura, como si tuvieran la intención de desollarle la garganta, (178) están más deseosos de ser considerados ingeniosos que promover la verdadera edificación; y, efectivamente, son refutadas expresamente por el evangelista, que dice que Cristo pidió vinagre cuando estaba cerca de la muerte; de lo cual es evidente que no deseaba ningún lujo. (179)

Verso 29

29. *Y habiendo llenado una esponja con vinagre, la fijaron en hisopo.* Cuando dice que *fijaron la esponja en el hisopo,* el significado es que la sujetaron al final de un manojo de *hisopo,* para que fuera elevado a la boca de Cristo; porque, en ese país, los *hisopos* crecen tan grandes como pequeños arbustos, (180)

Versículo 30

30. *Está terminado.* Repite la misma palabra que había empleado últimamente, (181) Ahora bien, esta palabra, que emplea Cristo, bien merece nuestra atención; porque muestra que todo el cumplimiento de nuestra salvación, y todas sus partes, están contenidos en su muerte. Ya dijimos que su resurrección no está separada de su muerte, pero Cristo solo tiene la intención de mantener nuestra fe fija en él solo, y no permitir que se desvíe en ninguna dirección. El significado, por tanto, es que todo lo que contribuye a la salvación de los hombres se encuentra en Cristo, y no debe buscarse en ningún otro lugar; o - lo que equivale a lo mismo - que la perfección de la salvación está contenida en él.

También hay un contraste implícito; porque Cristo contrasta su muerte con los sacrificios antiguos y con todas las figuras; como si hubiera dicho: “De todo lo que se practicaba bajo la *Ley,* no había nada que tuviera poder en sí mismo para hacer expiación de los pecados, aplacar la ira de Dios y obtener la justificación; pero ahora la verdadera salvación se exhibe y se manifiesta al mundo ". De esta doctrina depende la abolición de todas las ceremonias de la Ley; porque sería absurdo seguir las sombras, ya que tenemos el cuerpo en

Cristo.

Si damos nuestro asentimiento a esta palabra que Cristo pronunció, deberíamos estar satisfechos con su muerte únicamente para la salvación, y no tenemos la libertad de solicitar ayuda en ningún otro lugar; porque el que fue enviado por el Padre Celestial para obtener para nosotros una completa absolución y para lograr nuestra redención, sabía bien lo que pertenecía a sucargo, y no falló en lo que sabía que se le exigía. Fue principalmente con el propósito de dar paz y tranquilidad a nuestras conciencias que pronunció esta palabra: *Consumado es*. Detengámonos aquí, por tanto, si no elegimos ser privados de la salvación que Él nos ha procurado. (182)

Pero toda la religión del papado tiende a llevar a los hombres a idear innumerables métodos para buscar la salvación; y de ahí inferimos, que está lleno a rebosar de abominables sacrilegios. Más especialmente, esta palabra de Cristo condena la abominación de la Misa. Todos los sacrificios de la Ley deben haber cesado, porque la salvación de los hombres ha sido completada por el único sacrificio de la muerte de Cristo. ¿Qué derecho, entonces, tienen los papistas, o qué excusa plausible pueden dar para decir que están autorizados a preparar un nuevo sacrificio, para reconciliar a Dios con los hombres? Responden que no es un sacrificio nuevo, sino el mismo sacrificio que ofreció Cristo. Pero esto se refuta fácilmente; porque, en primer lugar, no tienen mandato para ofrecerlo; y, en segundo lugar, Cristo, habiendo cumplido una vez, por una sola oblación, todo lo que era necesario hacer, declara, desde la cruz, que todo *está consumado*. Son peores que los falsificadores, pues, porque perversamente corrompen y falsifican el testamento sellado con la sangre preciosa del Hijo de Dios.

Dejó escapar el aliento. Todos los evangelistas se preocupan mucho de mencionar la muerte de Cristo, y más propiamente; porque de él obtenemos nuestra confiada esperanza de vida, y también obtenemos de él un triunfo intrépido sobre la muerte, porque el Hijo de Dios la ha soportado en nuestra habitación y, en su contienda con ella, ha salido victorioso. Pero debemos prestar atención a la

fraseología que emplea Juan, y que nos enseña, que todos los creyentes, que mueren con Cristo, entregan pacíficamente sus almas a la custodia de Dios, quien es fiel, y no permitirá que perezca lo que él ha emprendido. preservar. Los hijos de Dios, comoasí como el réprobo, muere; pero existe esta diferencia entre ellos, que el réprobo abandona el alma, sin saber adónde va, ni en qué se convierte; (183) mientras los hijos de Dios lo entregan, como un precioso encargo, a la protección de Dios, quien fielmente lo guardará hasta el día de la resurrección. La palabra *respiración* se usa aquí manifiestamente para denotar el alma inmortal.

VERSÍCULO 31

31. *Porque fue la preparación.* Esta narrativa también tiende a la edificación de nuestra fe; primero, porque muestra que lo predicho en las Escrituras se cumple en la persona de Cristo; y, en segundo lugar, porque contiene un misterio sin valor ordinario. El evangelista dice que *los judíos suplicaron* que los cuerpos *fueran bajados* de las cruces. Sin duda, esto había sido ordenado por la Ley de Dios; pero los judíos, como suele ser el caso de los hipócritas, dirigen toda su atención a los pequeños asuntos y, sin embargo, pasan por alto los mayores crímenes sin vacilar; porque, para una estricta observancia de su sábado, tienen cuidado de evitar la contaminación externa; y, sin embargo, no consideran lo espantoso que es un crimen quitarle la vida a un hombre inocente. Así vimos un poco antes, que

no entraron en la sala del gobernador para que no fueran contaminados (Juan 18:28 ,)

mientras que todo el país fue contaminado por su maldad. Sin embargo, por su agencia, el Señor lleva a cabo lo que fue de mayor importancia para nuestra salvación, que, mediante un arreglo maravilloso, el cuerpo de Cristo permanece ileso, y la *sangre y el agua fluyen por su costado.*

Y fue el gran día de ese sábado (185) Otra lectura más generalmente aprobada es, *y ese día de reposo fue grandioso* ; pero la lectura que he adoptado está respaldada por muchos manuscritos que

son antiguos y de gran autoridad. Deje que el lector elija por sí mismo. Si leemos ἐκείνου en el caso genitivo, (ἐκείνου τοῦ σαββάτου de ese sábado) la palabra sábado debe entenderse para denotar la semana; como si el evangelista hubiera dicho que la fiesta de esa semana era muy solemne, a causa de la Pascua. Tenga en cuenta que el evangelista habla del día siguiente, que comenzó al atardecer. Pero, si preferimos leer ἐκείνη, en el caso nominativo, ἦν γὰρ μεγάλη ἡ ἡμέρα ἐκείνη τοῦ σαββάτου, y *Ese fue el gran día del sábado* , el significado será casi el mismo en sustancia; sólo habría esta diferencia en las palabras, que la Pascua, que iba a tener lugar al día siguiente, haría ese sábado más solemne.

VERSÍCULO 33

33. *Pero cuando llegaron a Jesús, y vieron que ya estaba muerto.* Que rompan las piernas de los dos ladrones, y después de haberlo hecho, encuentren que Cristo ya está muerto, y por lo tanto no toquen su cuerpo, parece ser una obra muy extraordinaria de la providencia de Dios. Los impíos dirán, sin duda, que ocurre naturalmente que un hombre muere antes que otro; pero, si examinamos cuidadosamente todo el curso de la narración, nos veremos obligados a atribuirlo al propósito secreto de Dios, que la muerte de Cristo se produjo mucho más rápidamente de lo que los hombres podrían haber esperado, y que esto impidió sus piernas de estar rotas.

VERSÍCULO 34

34. *Pero uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza.* Cuando *el soldado atravesó el costado de Cristo con su lanza,* lo hizo con el propósitode averiguar si estaba muerto; pero Dios tenía un objetivo más elevado a la vista, como veremos de inmediato. Fue una artimaña infantil de los papistas cuando, de la palabra griega λόγχε, que significa lanza, (186) fabricaron el nombre propio de un hombre, y llamaron a este soldado Longinus, y, para dar un aire de plausibilidad a su historia, tontamente alegó que él había sido ciego anteriormente, y que, después de haber recibido la vista, se convirtió a la fe. Así lo han colocado en el catálogo de los santos. (187) Dado que sus oraciones,

cada vez que invocan a Dios, se apoyan en tales intercesores, les pregunto, ¿qué podrán obtener alguna vez? Pero los que desprecian a Cristo y buscan la intercesión de los muertos, merecen que el diablo los conduzca a fantasmas y fantasmas.

Y al instante salió sangre y agua. Algunos hombres se han engañado a sí mismos imaginando que esto era un milagro; porque es natural que la sangre, cuando se congela, pierda su color rojo y llegue a parecerse al agua. También es bien sabido que el agua está contenida en la membrana que se une inmediatamente a los intestinos. Lo que los ha descarriado es que el evangelista se esmera en explicar que la sangre corre junto con el agua, como si estuviera contando algo insólito y contrario al orden de la naturaleza. Pero tenía una intención completamente diferente; es decir, para acomodar su narración a los pasajes de la Escritura que inmediatamente adjunta, y más especialmente para que los creyentes puedan inferir de ella lo que él declara en otra parte, que Cristo vino con agua y sangre (1 Juan 5: 6). Con estas palabras él significa que Cristo trajo la verdadera expiación y el verdadero lavamiento; porque, por un lado, el perdón de los pecados y la justificación, y, por otro lado, la santificación del alma, fueron prefigurados en la Ley por esos dos símbolos, sacrificios y lavamientos. En los sacrificios, la sangre expiaba los pecados y era el rescate para aplacar la ira de Dios. Lavados eran las señales de la verdadera santidad y los remedios para quitar la inmundicia y quitar las contaminaciones de la carne.

Para que la fe ya no descanse en estos elementos, Juan declara que el cumplimiento de ambas gracias está en Cristo; y aquí nos presenta una muestra visible del mismo hecho. Los sacramentos que Cristo ha dejado a su Iglesia tienen el mismo diseño; porque la purificación y santificación del alma, que consiste en la novedad de vida, (Romanos 6: 4) se nos indica en el Bautismo, y la Cena del Señor es la prenda de una perfecta expiación. Pero difieren ampliamente de las figuras antiguas de la Ley; porque muestran a Cristo como presente, mientras que las figuras de la Ley señalan que todavía estaba a distancia. Por eso no me opongo a lo que dice Agustín, que nuestros sacramentos han brotado del costado de Cristo; porque,

cuando el Bautismo y la Cena del Señor nos llevan al lado de Cristo, para que por la fe extraigamos de él, como de una fuente, lo que representan, entonces somos verdaderamente lavados de nuestras contaminaciones y renovados a una vida santa, y luego ¿Vivimos verdaderamente ante Dios, redimidos de la muerte y liberados de la condenación?

Parece que el nombre *Longinus* se ha formado a partir del griego λόγχη *, lanza: Longinus* es la forma latina de λόγχιμνος *,* - *lanza-hombre*. Por lo tanto, se encuentra que *San Longino* es un santo similar a la *Sancta Verónica,* según informa Brydone. “Los griegos”, continúa Moreri, celebran el martirio de Longinus, *el centurión,* el 16 de octubre, los latinos el 15 de marzo y los coptos el 1 de noviembre. El martirio de Longinus, *el soldado, no* es reconocido por los griegos; pero los latinos lo conmemoran en diferentes días; algunos el 15 de marzo, algunos el 1 de septiembre, otros el 22 de noviembre; o el 11 de diciembre ". Vemos, pues, cuán poco merece la atención de los lectores del *Evangelio* este fruto de la credulidad y la superstición . - *Granville Penn's Anotaciones*.

VERSÍCULO 36

36. *No se romperá ni un hueso de él.* Esta cita está hecha de Éxodo 12:46 y Números 9:12 , donde Moisés trata del cordero pascual. Note, Moisés da por sentado que ese cordero era una figura del verdadero y único sacrificio, por el cual la Iglesia iba a ser redimida. Esto tampoco contradice el hecho de que fue sacrificado como memorial de una redención que ya se había realizado; porque, si bien Dios tenía la intención de que celebrara el favor anterior, también tenía la intención de que mostrara la liberación espiritual de la Iglesia, que aún era futura. Por eso Pablo, sin ninguna vacilación, aplica a Cristo la regla que Moisés establece sobre comer el cordero:

porque aun Cristo, nuestra Pascua, es sagrado para nosotros. Por tanto, celebremos la fiesta, no con levadura vieja, ni con levadura de malicia y maldad, sino con pan sin levadura de sinceridad y verdad (1 Corintios 5: 7).

De esta analogía o semejanza, la fe no deriva ninguna ventaja ordinaria, porque, en todas las ceremonias de la Ley, contempla la salvación que ha sido manifestada en Cristo. Tal es también el designio del evangelista Juan, cuando dice que Cristo no solo fue prenda de nuestra redención, sino también el precio de la misma, porque en él vemos cumplido lo que antiguamente se exhibía a los antiguos bajo la figura del Señor. Pascua. Así también se recuerda a los judíos que deben buscar en Cristo la sustancia de todas aquellas cosas que la Ley prefiguraba, pero que en realidad no lograron.

VERSO 37

37. Mirarán *al que traspasaron*. Este pasaje es violentamente torturado por aquellos que se esfuerzan por explicarlo literalmente como una referencia a Cristo. Tampoco es este el propósito por el cual el evangelista cita ib, sino más bien para mostrar que Cristo es ese Dios que anteriormente se quejó, por Zacarías, de que los judíos le habían *traspasado el* corazón (Zacarías 12:10). Ahora, Dios habla allí a la manera de hombres, declarando que está herido por los pecados de su pueblo, y especialmente por su obstinado desprecio de su palabra, de la misma manera que un mortal recibe una herida mortal cuando su corazón es *traspasado;* como dice, en otra parte, que *su Espíritu estaba profundamente contristado,* (188) Ahora, como Cristo es *Dios manifestado en carne* (1 Timoteo 3:16 ,) Juan dice que en su carne visible se cumplió claramente lo que su Divina Majestad había soportado de los judíos, hasta donde fue capaz de soportar; No es que Dios pueda ser afectado en absoluto por los ultrajes de los hombres, o que los reproches que se le arrojan desde la tierra le alcancen alguna vez, sino porque con este modo de expresión pretendía declarar con qué enorme sacrilegio es la maldad de los hombres. imputable, cuando se levanta en rebelión contra el cielo. Lo que fue hecho por la mano de un soldado romano, el] evangelista Juan justamente imputa a los judíos; como se dice en otra parte *que crucificaron al Hijo de Dios* (Hechos 2:36), aunque no pusieron un dedo sobre su cuerpo.

Surge ahora una pregunta en cuanto a este pasaje tomado del profeta, (189) ¿Promete Dios a los judíos el arrepentimiento para la

salvación, o amenaza con que vendrá como un vengador? Por mi parte, cuando examino de cerca el pasaje, creo que incluye ambos; es decir, que de una nación sin valor y sin principios, Dios reunirá un remanente para salvación, y que, por su terrible venganza, mostrará a los despreciadores con quién tienen que tratar; porque sabemos que solían tratar a los profetas con tanta insolencia como si los profetas no hubieran contado más que fábulas y no hubieran recibidocomisión de Dios. Dios declara que no quedarán impunes, porque él finalmente mantendrá su causa.

VERSÍCULO 38

38. *José de Arimatea suplicó a Pilato.* Juan ahora relata por quién, y en qué lugar, y con qué magnificencia, Cristo fue sepultado. Menciona a dos personas que enterraron a Cristo; a saber, *José* y *Nicodemo,* el primero de los cuales pidió a Pilato que le diera el cadáver, que de otro modo habría estado expuesto a la violencia sin ley de los soldados. Mateo (Mateo 27:57) dice que él era *un hombre rico,* y Lucas (Lucas 23:50) dice que era *un consejero;* es decir, tenía el rango de senador. En cuanto a *Nicodemo,* hemos visto, en el tercer capítulo de este evangelio, que tenía un rango honorable entre sus propios compatriotas; y que también era *rico,* puede deducirse fácilmente del gran gasto que hizo para conseguir esta *mezcla.*

Hasta ahora, por lo tanto, las *riquezas les* habían impedido profesar ser discípulos de Cristo, y después no podían tener menos influencia para evitar que hicieran una profesión tan odiada y aborrecida. El evangelista dice expresamente que *José se* ha visto impedido anteriormente por este *temor* de aventurarse a declarar abiertamente que era *un discípulo* de Cristo; y en cuanto a *Nicodemo,* repite lo que ya hemos visto, que vino a Jesús en secreto y *de noche* (Juan 3: 2 y Juan 7:50). De dónde, por lo tanto, derivan tal magnanimidad heroica que, cuando los asuntos están en su punto más bajo, sin miedo salen a la vista del público? No digo nada del gran y evidente peligro en que debieron haber incurrido; pero el punto más importante es que no tuvieron escrúpulos en ponerse en un estado de guerra perpetua con su propia nación. Por lo tanto, es cierto que esto

fue efectuado por un impulso celestial, de modo que los que, a *través del temor,* no le rindió el honor que le correspondía mientras estaba vivo, ahora corren hacia su cadáver, como si se hubieran convertido en hombres nuevos.

Traen sus especias para embalsamar el cuerpo de Cristo; pero nunca lo habrían hecho si hubieran sido perfumados con la dulce voz de su muerte. Esto muestra la verdad de lo que Cristo había dicho,

A menos que muera un grano de maíz, queda solo; pero cuando muere, da mucho fruto (Juan 12:24).

Porque aquí tenemos una prueba contundente de que su muerte fue más acelerada que su vida; y tan grande fue la eficacia de ese dulce sayour que la muerte de Cristo transmitió a la mente de esos dos hombres, que rápidamente extinguió todas las pasiones propias de la carne. Mientras reinaran en ellos la ambición y el amor al dinero, la gracia de Cristo no tenía encantos para ellos; pero ahora comienzan a desagradar al mundo entero.

Además, aprendamos que su ejemplo nos indica lo que le debemos a Cristo. Esos dos hombres, como testimonio de su fe, no solo bajaron a Cristo de la cruz con gran peligro, sino que lo llevaron valientemente a la tumba. Nuestra pereza será vil y vergonzosa si, ahora que él reina en la gloria celestial, le negamos la confesión de nuestra fe. Tanto menos excusable es la maldad de aquellos que, aunque ahora niegan a Cristo con una hipocresía vil, abogan en su favor por el ejemplo de Nicodemo. En una cosa, lo admito, se parecen a él, que se esfuerzan, en la medida de sus posibilidades, por enterrar a Cristo; pero el tiempo de la sepultura ha pasado, desde que ascendió a la diestra del Padre, para que reine gloriosamente sobre ángeles y hombres, y toda lengua proclame su dominio (Filipenses 2: 9).

Secretamente, por miedo a los judíos. Como este temor contrasta con la santa valentía que el Espíritu del Señor obró en el corazón de *José,* hay razones para creer que no estaba libre de culpa. No es que todo temor, por el cual los creyentes se protegen contra los tiranos y enemigos de la Iglesia, sea defectuoso, sino porque la

debilidad de la fe se manifiesta, siempre que la confesión de fe es retenida *por temor*. Siempre debemos considerar lo que el Señor manda y hasta dónde nos manda avanzar. El que se detiene a la mitad del curso demuestra que no confía en Dios, y el que da más valor a su propia vida que al mandato de Dios no tiene excusa.

Quien fue discípulo de Jesús. Cuando percibimos que el evangelista otorga a *José* la honorable designación de *discípulo,* en un momento en que era excesivamente tímido y no se atrevía a profesar su fe ante el mundo, aprendemos de ello cuán misericordiosamente actúa Dios hacia su pueblo, y con qué bondad paternal perdona sus ofensas. Y, sin embargo, los falsos *nicodemitas* no tienen derecho a adularse a sí mismos, quienes no solo mantienen su fe oculta dentro de su propio pecho, sino que, al pretender dar su consentimiento a las supersticiones inicuas, hacen todo lo que está a su alcance para negar que son *discípulos* de *Dios*. Cristo.

VERSÍCULO 40

40. *Como es costumbre de los judíos enterrar*. Cuando Cristo había soportado una ignominia extrema en la cruz, Dios determinó que su entierro fuera honorable, para que sirviera como preparación para la gloria de su resurrección. El dinero gastado en él por *Nicodemo* y *José* es muy grande, y algunos pueden pensar que es superfluo; pero debemos considerar el designio de Dios, quien incluso los guió, por su Espíritu, a rendir este honor a su propio Hijo, para que, por el dulce olor de su tumba, pudiera quitar nuestro temor a lacruzar. Pero las cosas que se apartan del curso ordinario no deben considerarse como un ejemplo.

Además, el evangelista declara expresamente que fue enterrado según *la costumbre de los judíos*. Con estas palabras nos informa que esta era una de las ceremonias de la Ley; porque el pueblo antiguo, que no recibió una declaración tan clara de la resurrección, y que no tuvo tal demostración y garantía de ella como la que tenemos en Cristo, necesitaba tales ayudas para sostenerlos, para que pudieran creer firmemente y esperar la venida. del Mediador (190) Debemos,

por tanto, prestar atención a la distinción entre nosotros, que hemos sido iluminados por el brillo del Evangelio, y el, más bien, a quien las figuras suplieron la ausencia de Cristo. Ésta es la razón por la que entonces se podría permitir una mayor pompa de ceremonias, que, en la actualidad , no estarían libres de reproches; porque aquellos que ahora entierran a los muertos a un costo tan grande, no entierran, estrictamente hablando, hombres muertos, sino que, en la medida de sus posibilidades, traen del cielo a Cristo mismo, el Rey de la vida, y lo ponen en el tumba, por su gloriosa resurrección (191) abolió esas antiguas ceremonias.

También entre los paganos había gran ansiedad y ceremonia en el enterramiento de los muertos, que sin duda derivaba su origen de los antiguos Padres de los Judíos, (192) de la misma manera que los sacrificios; pero, como no existía esperanza de resurrección entre ellos, no eran imitadores de los Padres, sino simios de ellos; porque la promesa y la palabra de Dios es, por así decirlo, el alma, que da vida a las ceremonias. Quitad la palabra, y todas las ceremonias que los hombres observan, aunque exteriormente pueden parecerse a la adoración de personas piadosas, no son más que una superstición tonta o loca. Por nuestra parte, como hemos dicho, ahora debemos mantener la sobriedad y la moderación en este asunto, pues el gasto desmedido apaga la dulce aroma de la resurrección de Cristo.

VERSO 41

41. *Ahora, en el lugar donde fue crucificado había un huerto.* Este es el *tercer* punto, como he dicho, que debe tenerse en cuenta en la historia del entierro. El evangelista lo relata por varias razones. En primer lugar, no fue por accidente, sino por una indudable providencia de Dios, que el cuerpo de Cristo fue sepultado *en un sepulcro nuevo;* porque aunque murió como todos los demás hombres mueren, sin embargo, como iba a ser *el primogénito de entre los muertos* (Colosenses 1:18) y *las primicias de los que resucitan* (1 Corintios 15:20) tenía un *sepulcro nuevo, en el que nunca se había puesto a nadie*. Verdad, *Nicodemo* y *José* tenían un objetivo diferente en la mira; porque, como consecuencia del poco tiempo que quedaba hasta

la puesta del sol, que era el comienzo del sábado, buscaron la conveniencia del lugar, pero, contrariamente a su intención, Dios proveyó para su propio Hijo *un sepulcro* que aún no había sido usado. Los buenos hombres simplemente se complacen con *el lugar cercano,* para no violar el sábado; pero Dios les ofrece lo que no buscaron, para que el entierro de su Hijo tenga alguna señal que lo distinga del rango de otros hombres. La situación local sirvió también para probar la verdad de su resurrección y para arrojar no poca luz sobre la narrativa que se incluye en el capítulo siguiente.



Juan 20

Verso 1

1. *Ahora, el primer día de la semana*. Como la resurrección de Cristo es el artículo más importante de nuestra fe, y sin ella se extingue la esperanza de la vida eterna, por eso los evangelistas son los más cuidadosos en probarlo, ya que Juan aquí recoge muchas pruebas, para asegurarnos que Cristo ha resucitado de entre los muertos. Sin embargo, puede parecer extraño que no presente testigos más competentes; porque comienza con una mujer; pero así se cumple el dicho, que

Dios escoge lo débil, lo insensato y despreciable del mundo, para destruir la sabiduría, la excelencia y la gloria de la carne (1 Corintios 1:27).

Ciertamente, no había nada más de grandeza terrenal en los discípulos que en las mujeres que seguían a Cristo; pero como a Cristo le agradó considerarlos los principales testigos de su resurrección, por esta única razón su testimonio tiene derecho a la mayor deferencia y no está sujeto a ninguna objeción. En cuanto a los sacerdotes, los escribas, todo el pueblo e incluso Pilato, nada más que una ceguera grave y deliberada les impidió creer firmemente que Cristo había resucitado. Todos ellos, por tanto, merecían que *viendo no deberían ver;* sin embargo, Cristo se reveló al rebaño pequeño.

Sin embargo, antes de continuar, es necesario mostrar cómo los evangelistas están de acuerdo entre sí; porque, a primera vista, hayparece haber alguna contradicción en sus palabras. Juan menciona una sola mujer, *María Magdalena;* Mateo 28: 1 menciona a dos, *María Magdalena y la otra María;* Marcos 16: 1 menciona a tres, *María Magdalena y María* (la madre) *de Santiago y Salomé;* Lucas 24:10 no fija el número, solo relata que *vinieron mujeres* que habían

seguido a Cristo desde Galilea. Pero la dificultad se resuelve fácilmente de esta manera. Así como Mateo inserta los nombres de dos mujeres que eran más conocidas y tenían la mayor reputación entre los discípulos, Juan se satisface con mencionar solo el nombre de *María Magdalena* , pero sin excluir a las otras; y, de hecho, es evidente, al ver sus palabras en relación con ellas, que ella no estaba sola, porque, poco después, *María Magdalena* dice, en plural, NOSOTROS *no sabemos dónde lo han puesto*. Aunque, por tanto, Juan no dice nada sobre sus compañeros, los otros evangelistas, que relatan que había muchos junto con ella, no dicen nada que contradiga la narrativa de Juan.

La discrepancia en cuanto al *tiempo* puede resolverse fácilmente. Cuando Juan dice que llegaron antes del amanecer, debemos entender que habían emprendido su viaje durante la oscuridad de la noche; que, antes de llegar al sepulcro, había amanecido; y que por la tarde, después de la puesta del sol, cuando terminó el sábado, habían comprado las especias aromáticas; y así se debe reconciliar la narrativa de los otros evangelistas.

Se puede pensar que hay otra apariencia de contradicción en que Juan lo declare, que *María no* habló a nadie más que a él y a *Pedro,* mientras que Lucas 24:10 relata, que ella vino a los once Apóstoles, y que *sus palabras se les aparecieron. ser cuentos ociosos*. Pero esto se explica fácilmente, porque Juan pasó intencionalmente por el resto de los Apóstoles, porque solo él y *Pedro* fueron al sepulcro. En cuanto a que Lucas menciona solo a Pedro, es por la misma razón que acabamos de asignar en referencia *a María Megdalena* y al resto de mujeres. También es probable que los otros nueve discípulos estuvieran reprimidos por el miedo, no fuera a ser observados con demasiada facilidad si iban en un cuerpo. Esto tampoco es incompatible con lo que parece sugerir Lucas, que despreciaron las palabras de María; porque inmediatamente después agrega, que *Pedro corrió* (Lucas 24:12 .) Por lo tanto, simplemente quiere decir que, cuando lo oyeron por primera vez, parecían asombrados, pero que al final *Pedro* se animó y la siguió con el propósito de viendo.

Cuando Lucas relata que Cristo se apareció a María antes de que ella les había informado a los discípulos que la tumba estaba vacía, el orden de la narración se invierte. Esto es evidente por el contexto, porque agrega lo que, nos dice Juan, sucedió antes de que ella viera a Jesús; tampoco hay nada extraño en esto, porque los escritores hebreos frecuentemente relatan primero lo que está después en el orden del tiempo.

El primer día de la semana; o, literalmente, *el primer día de los sábados*. Los evangelistas no relatan cuándo ni cómo resucitó Cristo; porque les bastaba explicar en qué momento ya qué personas se dio a conocer su resurrección. Por tanto, Juan dice que María vino *el primer día de los sábados*. Literalmente, las palabras pueden traducirse, *en* Un (μιᾶ̣) *día de los sábados;* pero es costumbre entre los hebreos usar la palabra אחד (*ehad*) *uno, en* lugar *de primero,* porque al contar comenzamos con *uno*. Ahora, como cada séptimo día se dedicaba al *descanso,* llamaban *sábado a* toda la semana, otorgando este honor a la santidad del día, del que se nombró el resto del tiempo. Las mujeres, por tanto, vinieron al sepulcro el día después del sábado, habiendo *comprado especias* en el mismo día (pero después de la puesta del sol) *;* y luego salió de la ciudad en secreto, y durante la oscuridad de la noche, como suele hacer la gente cuando tiene miedo. Ahora, era *el primer día de los sábados,* con respecto al *sábado* siguiente *,* porque era el comienzo de la semana, de la cual *el sábado* era el cierre.

Versículo 3

3. *Pedro, pues, salió*. Habiendo tan poca fe, o más bien casi ninguna fe, tanto en los discípulos como en las mujeres, es asombroso que tuvieran tanto celo; y, de hecho, no es posible que los sentimientos religiosos los llevaran a buscar a Cristo. Por tanto, alguna semilla de fe permaneció en sus corazones, pero apagada por un tiempo, de modo que no se dieron cuenta de que tenían lo que tenían. Así, el Espíritu de Dios a menudo obra en los elegidos de manera secreta. En resumen, debemos creer que había alguna raíz oculta, de la que vemos que se produce el fruto. Aunque este sentimiento de piedad, que poseían, era confuso y estaba acompañado de mucha superstición, todavía le doy,

aunque de manera inexacta, el nombre de *fe,* porque fue solo por la doctrina del Evangelio que fue producido, y no tenía más tendencia que la de Cristo. De esta semilla brotó al fin una *fe* verdadera y sincera que, saliendo del sepulcro, ascendió a la gloria celestial de Cristo.

Cuando la Escritura habla de los débiles comienzos de la fe, dice que Cristo nace en nosotros, y que nosotros, en cambio, nacemos en él; pero los discípulos deben colocarse casi por debajo de la infancia, porque ignoran la resurrección de Cristo, pero el Señor los alimenta como una madre alimenta al niño que está en su seno. Anteriormente se parecían a niños y habían progresado un poco, pero la muerte de Cristo los había debilitado tanto que debían ser engendrados *y formados* nuevamente *,* como dice Pablo de los Gálatas:

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto *hasta que* Cristo sea formado en ustedes (Gálatas 4:19).

Cuando descubramos que Pedro, aunque se apresuró menos, es el primero en entrar en el sepulcro, aprendamos de ello que muchas personas les han dado más al final de lo que parece al principio. Y, de hecho, a veces vemos a muchos, que estaban llenos de fervor al comienzo, ceder cuando llegan al conflicto; mientras que otros, que parecían lentos e indolentes, adquieren un nuevo valor cuando el peligro se acerca.

VERSÍCULO 5

5. *Y ve la ropa de lino tendida*. *Las ropas de lino* podrían considerarse como un botín, destinado a llevar a creer en la resurrección de Cristo; pues no era probable que hubieran desnudado su cuerpo para que lo llevaran a otro lugar. Esto no lo habría hecho un amigo, ni siquiera un enemigo.

VERSÍCULO 7

7. *Y la servilleta que estaba sobre su cabeza*. Cuando el evangelista dice que le envolvieron *la cabeza con una servilleta ,* esto refuta la falsedad de los papistas, que pretenden que todo el cuerpo estaba cosido en una sola prenda de lino, que le entregan al miserable pueblo,

llamándolo “el santo mortaja." (194) No digo nada sobre su gran desconocimiento de la lengua latina, lo que les llevó a suponer que la palabra *servilleta* - *denotando* lo que se usaba para limpiar el sudor de la cara, como *un pañuelo* (195) - *significaba* cubrir el todo el cuerpo; tampoco digo nada sobre su descaro al jactarse de tener esta misma *servilleta* en cinco o seis lugares diferentes. Pero esta grosera falsedad es intolerable, porque contradice abiertamente la historia evangélica. A esto se suma un milagro fabuloso, que han ideado, a tal efecto, que la semejanza del cuerpo de Cristo continuara siendo visible en el lienzo. yoLes ruego que, si se hubiera realizado tal milagro, ¿no habría dicho nada el evangelista, que es tan cuidadoso en relatar hechos que no fueron de tanta importancia? Estemos satisfechos con esta simple visión del asunto, que Cristo, al dejar a un lado las señales de la muerte, quiso testificar que se había revestido de una vida bendita e inmortal.

VERSÍCULO 8

8. *Y vio y creyó*. Es una pobre exposición la que dan algunos de estas palabras, que Juan *creyó* lo que había oído decir a María, a saber, que el cuerpo de Cristo había sido llevado; porque no hay ningún pasaje en el que la palabra *creer* tenga este significado, especialmente cuando se usa simplemente y sin ninguna adición. Tampoco es esto incompatible con el hecho de que *Pedro y Juan* regresan a casa, mientras todavía están en duda y perplejidad; porque en algunos pasajes Juan había empleado esta fraseología cuando tenía la intención de describir el aumento de la fe. Además, Lucas 24:12 relata que *Pedro se maravilló* al ver el sepulcro en tan buen orden; queriendo decir con esto, que Pedro pensó en algo más grande y sublime que lo que María le había dicho.

VERSÍCULO 9

9. *Porque aún no conocían la Escritura, que debía resucitar de entre los muertos*. A menudo habían escuchado de la boca de Cristo lo que ahora veían con sus ojos, pero esto fluía de sus corazones. Al ser advertidos ahora por la visión de un extraño espectáculo, comienzan a

pensar que Cristo tiene algo divino, aunque todavía están lejos de tener un conocimiento claro y preciso de él. Juan, por tanto, se acusa a sí mismo cuando reconoce que la primera vez que *creyó* fue cuando contempló las pruebas de la resurrección de Cristo.

Además, representa con más fuerza su propia culpa y la de sus hermanos *,* al agregar que no solo se habían olvidado de las palabras de Cristo, sino que no creían en *las Escrituras* ; porque a esta ignorancia atribuye la deficiencia de su fe. Por tanto, también podemos sacar una instrucción útil, que debemos atribuirla a nuestro descuido, cuando ignoramos lo que debemos saber acerca de Cristo, porque no nos hemos beneficiado como deberíamos haberlo hecho con *las Escrituras,* que revelan claramente la excelencia de Cristo.

Para no ir más lejos por un ejemplo de esto, se puede pensar que la resurrección de Cristo se enseña en ellos de manera oscura y sólo en cifras; pero el lector atento encontrará testimonios abundantemente claros. Pablo prueba (Hechos 13:34) que Cristo debe haber resucitado de entre los muertos, porque Dios declara por el profeta Isaías, (Isaías 55: 3) que, bajo su reinado, *la misericordia prometida a David sería segura.* Una persona torpe podría imaginar que lo que Pablo cita no tiene nada que ver con el propósito; pero aquellos que creen en los principios de fkith y están bien familiarizados con *las Escrituras,* no tienen dificultad en percibir la fuerza de este argumento; porque, para el robo, Cristo puede asegurarnos para siempre la gracia de Dios, Cristo mismo; debe vivir para siempre.

Hay muchos pasajes del mismo tipo, que ahora no es necesario recopilar. Por tanto, descansemos satisfechos con los tres siguientes. Está escrito,

No permitirás que tu Santo vea corrupción (Salmos 16:10).

Pedro y Pablo explican esta predicción refiriéndose a Cristo (Hechos 2:27 y Hechos 13:35) y con justicia; porque no hay uno de todos los hijos de Adán que no esté sujeto a corrupción por sí mismo.En consecuencia, allí se declara la inmortalidad de Cristo. Asimismo, está más allá de toda duda que el siguiente pasaje se refiere

a Cristo,

El Señor dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies (Salmos 110: 1).

Ahora, la muerte no será destruida hasta el último día. El reino es un titán dado a Cristo hasta el fin del mundo, y este reino no puede existir sin su vida. Pero Isaías habla más claramente que todos los demás cuando, después de haber predicho la muerte de Cristo, inmediatamente agrega que *es imposible declarar su edad* (Isaías 53: 8). En resumen, debemos creer que la doctrina de la Escritura es tan pleno y completo en todos los aspectos que cualquier defecto de nuestra fe debe atribuirse justamente a la ignorancia de *las Escrituras*.

VERSÍCULO 10

10. *Entonces los discípulos se fueron de nuevo a sus propios hogares*. Es posible que sus mentes estuvieran todavía en un estado de duda e incertidumbre cuando regresaron a casa; porque, aunque Juan dice que *creyeron,* sin embargo *,* su fe no era fuerte, sino que era sólo un recuerdo confuso del milagro y se parecía a un trance, hasta que se confirmó más plenamente; y de hecho, una fe fuerte no podía ser producida simplemente por la vista que habían contemplado. Además, Cristo no se presentó a la vista de ellos hasta que se despertaron más plenamente de su estupidez carnal. Ciertamente habían dado una alabanza digna de demostración de su celo, al apresurarse al sepulcro; sin embargo, Cristo se escondió de ellos, porque lo buscaban con demasiada superstición.

VERSÍCULO 11

11. *Pero María se paró en el sepulcro exterior*. El evangelista ahoracomienza a describir la manera en que Cristo se apareció tanto a las mujeres como a los discípulos, para dar testimonio de su resurrección. Aunque menciona a una sola mujer, *Mary,* creo que es probable que las otras mujeres también estuvieran con ella; porque no es razonable suponer, como han hecho algunos, que las mujeres se desmayaron de miedo. Esos escritores desean evitar una

contradicción, pero ya he demostrado que no existe tal contradicción.

En cuanto a las mujeres que permanecen *en el sepulcro,* mientras los discípulos regresan a la ciudad, no tienen derecho a un gran alojamiento por este motivo; porque los discípulos llevan consigo consuelo y gozo, pero las mujeres se atormentan a sí mismas con *llantos* ociosos e inútiles . En resumen, es la superstición sola, acompañada de sentimientos carnales, lo que los mantiene *cerca del sepulcro*.

Versículo 12

12. *Y ve dos ángeles*. ¡Qué asombrosa tolerancia desplegada por nuestro Señor, al soportar tantas faltas en María y sus compañeras! Porque no es poca honra que les confiere enviando a sus *ángeles* y, al fin, dándose a conocer a ellos, lo que no había hecho a los apóstoles. Aunque los apóstoles y las mujeres padecían la misma enfermedad, la estupidez de los apóstoles era menos excusable, porque se habían beneficiado muy poco de la valiosa y cuidadosa instrucción que habían recibido. Ciertamente, un propósito que Cristo tenía en mente al seleccionar a las mujeres, para hacerles la primera manifestación de sí mismo, fue llenar de vergüenza a los apóstoles.

En ropa blanca. Si *María* sabía que eran *ángeles* o pensaba que eran hombres, es incierto. Sabemos que *las vestiduras blancas* eran un emblema de la gloria celestial; cuando encontramos que Cristo estaba vestido con *vestiduras blancas,* cuando se transfiguró en la montaña y mostró su gloriosa majestad a sus tres apóstoles, (196) (Mateo 17: 2.) Lucas relata que el ángel que se le apareció a Cornelio se *paró ante él con* vestiduras brillantes (Hechos 10:30 .) Tampoco niego que los habitantes de los países orientales utilizaban habitualmente prendas de lino; pero con la vestimenta de los *ángeles,* Dios señaló algo extraordinario y poco común, y les puso marcas, por así decirlo, para que pudieran distinguirse de los hombres. Además, Mateo 28: 3 compara el rostro del ángel, que conversaba con las mujeres, con un *relámpago*. Y, sin embargo, es posible que su temor surgió exclusivamente de sus mentes al ser chocado con admiración,

ya que parece que *se* quedaron atónitos.

Una vez más, siempre que leemos que los *ángeles* aparecieron en la forma visible de hombres y vestidos con *ropas,* esto se hizo a causa de la ignorancia de los hombres. Por mi parte, no tengo ninguna duda de que a veces iban vestidos con cuerpos reales; pero si esos *dos ángeles* tenían o no simplemente la apariencia de cuerpos, sería una pregunta inútil, y por lo tanto lo dejaré sin determinar. A mí me basta con que el Señor les haya dado una forma humana, para que las mujeres puedan verlas y oírlas, mientras que la magnífica y poco común vestimenta que llevaban las distinguía del rango ordinario de los hombres, y señalaba algo divino y celestial.

Uno a la cabeza y otro a los pies. Mateo solo menciona un ángel (Mateo 28: 2). Sin embargo, esto no contradice la narrativa de Juan; pues ambos ángeles no se dirigieron a María al mismo tiempo, sino solo uno de ellos que tenía una comisión para hablar. No hay buen fundamento para la alegoría de Agustín, de que la posición de los *ángeles* , *uno a la cabeza y el otro a los pies* , *indicaba* que el Evangelio se predicaría de Oriente a Occidente. Es más digno de observación, que Cristo, por preparatoriaarreglos de esta naturaleza, dieron comienzo a la gloria de su reino; porque, por el honor que los ángeles rinden al sepulcro, no sólo se quita la ignominia de la cruz, sino que resplandece la majestad celestial de Cristo.

Versículo 13

13. *Mujer, ¿por qué lloras?* De las declaraciones de los evangelistas se puede concluir fácilmente que el ángel mantuvo una larga conversación; pero Juan da un breve resumen de lo dicho, porque esto fue suficiente para probar la resurrección de Cristo. La conversación consiste en reproches mezclados con consuelo. El ángel reprende a María por su *llanto* excesivo , pero, al mismo tiempo, mezcla alegría, cuando dice que no hay razón para llorar, ya que Cristo ha resucitado.

Versículo 14

14. *Y ve a Jesús de pie.* Se puede preguntar: ¿De dónde surgió este

error, que María no reconoce a Jesús, con quien debe haber estado íntimamente familiarizado? Algunos piensan que apareció en una forma diferente, pero creo que la culpa estaba más bien en los ojos de las mujeres, como dice Lucas (Lucas 24:16) de los dos discípulos, *sus ojos se negaron a conocerlo* No diremos por tanto, que Cristo asumía continuamente nuevas formas, como *Proteo* (197), pero que está en el poder de Dios, que dio ojos a los hombres, disminuir su agudeza visual cuando lo crea conveniente, para que *viendo no vean*.

En María tenemos un ejemplo de los errores en los que frecuentemente cae la mente humana. Aunque Cristo se presenta a nuestra vista, sin embargo, imaginamos que asume varias formas, de modo que nuestros sentidos conciben cualquier cosa en lugar del verdadero Cristo; para no sólo nuestras facultades de entendimiento pueden ser engañadas, pero también están hechizadas por el mundo y por Satanás, para que no tengan percepción de la verdad.

Versículo 15

15. *Señor, si lo has llevado de aquí.* Ella lo llama *Señor,* según la costumbre de su nación; porque los hebreos emplean la misma denominación, *Señor,* (Κύριε (198)) para dirigirse a los trabajadores y otras personas de baja condición. Vemos que María no ve este asunto sino lo terrenal. Ella sólo desea obtener el cuerpo muerto de Cristo, para mantenerlo escondido en el sepulcro; pero deja fuera el asunto más importante, la elevación de su mente al poder divino de su resurrección. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si esas visiones humillantes ponen un velo ante sus ojos.

Versículo 16

16. *Jesús le dijo: ¡María!* Que Cristo permitió que María, por poco tiempo, cayera en un error, fue útil para confirmar su fe; pero ahora, con una sola palabra, corrige su error. Antes se había dirigido a ella, pero su discurso parecía ser el de una persona desconocida; ahora asume el carácter del Maestro y se dirige a su discípulo por su nombre, como hemos visto anteriormente que

el buen pastor llama a él por nombre a todas las ovejas de su rebaño (Juan 10: 3).

Esa *voz del pastor,* por tanto, entra en el corazón de María, le abre los ojos, despierta todos sus sentidos y la conmueve de tal manera que inmediatamente se entrega a Cristo.

Así en *María* tenemos una viva imagen de nuestra vocación; porque la única manera en que somos admitidos al verdadero conocimiento de Cristo es, cuando él primero nos conoce, y luego nos invita familiarmente a él, no por esa voz ordinaria que suena indiscriminadamente en los oídos de todos, sino por esa voz con a la cual llama especialmente las ovejas que el Padre le ha dado. Por eso Pablo dice:

Después de haber conocido a Dios, o más bien, después de haber sido conocido por él (Gálatas 4: 9).

Y le dijo: ¡Rabboni! La eficacia del discurso es evidente por esta circunstancia, que María rinde inmediatamente a Cristo el honor que le es debido; porque la palabra *Rabboni* no solo es respetuosa, sino que implica una profesión de obediencia. María, por tanto, declara que es discípula de Cristo y se somete a él como su *Maestro.* Este es un cambio secreto y maravilloso efectuado en el entendimiento humano, cuando Dios, al iluminarla con su Espíritu, la vuelve lúcida, que antes era lenta en la comprensión y, en verdad, completamente ciega. Además, el ejemplo de María debe servir al propósito de exhortación, para que todos los que Cristo se invite a sí mismo le respondan sin demora.

La palabra *Rabboni* es caldea, aunque los caldeos la pronuncian *Ribboni;* pero se acostumbra cambiar las palabras, cuando se transfieren a una lengua extranjera. El significado es el mismo que si dijéramos: ¡ *Mi Señor!* o, *mi maestro!* Pero en la época de Cristo, este modo de expresión había ganado vigencia, de usar a *Rabbi* y *Rabboni en* lugar de *Master.*

VERSÍCULO 17

17. *No me toques*. Esto parece no estar de acuerdo con la narración de Mateo; porque él dice expresamente que las mujeres *lo* tomaron por los pies *y lo adoraron* (Mateo 28: 9 .) Ahora que se dejó *tocar* por sus discípulos, ¿qué razón tenía para prohibirle a María que lo *tocara* ? La respuesta es fácil, siempre que recordemos que a las mujeres no les repugnaba *tocar a* Cristo, hasta que su afán por *tocarlo se* había excedido; pues, en la medida necesaria para despejar la duda, indudablemente no les prohibió que lo *tocaran* , pero, al darse cuenta de que su atención estaba demasiado ocupada en abrazar *sus pies,* refrenó y corrigió ese celo inmoderado. Fijaron su atención en su presencia corporal, y no entendieron otra forma de disfrutar de su compañía que conversando con él en la tierra. Por lo tanto, debemos concluir que no se les prohibió *tocarlo* hasta que Cristo vio que, por su deseo insensato e irrazonable, deseaban mantenerlo en el mundo.

Porque todavía no he ascendido a mi Padre. Debemos atender a esta razón que agrega; porque con estas palabras él exhorta a las mujeres a refrenar sus sentimientos, hasta que él sea recibido en la gloria celestial. En resumen, señaló el diseño de su resurrección; no como lo habían imaginado, que, después de haber vuelto a la vida, triunfaría en el mundo, sino que, por su *ascensión* al cielo, entraría en posesión del reino que le había sido prometido. y, sentado a la diestra *del Padre,* debe gobernar la Iglesia por el poder de su Espíritu. El significado de las palabras, por tanto, es que su estado de resurrección no sería completo y completo hasta que se sentara en el cielo a la diestra del Padre; y, por tanto, que las mujeres obraron mal al satisfacerse con no tener más que la mitad de su resurrección y desear disfrutar de su presencia en el mundo. Esta doctrina ofrece dos ventajas. La primera es que aquellos que desean tener éxito en la búsqueda de Cristo deben elevar sus menteshacia arriba; y el segundo es, que todos los que se esfuercen por acudir a él deben deshacerse de los afectos terrenales de la carne, como Pablo exhorta,

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios (Colosenses 3: 1).

Pero ve a mis hermanos. Algunos limitan la palabra *hermanos* a

los primos y parientes (199) de Cristo, pero, en mi opinión, incorrectamente; porque ¿por qué habría de enviarles a ellos en lugar de a los discípulos? Ellos responden, Porque Juan en otra parte testifica, que Sus hermanos *no creyeron en él.* (Juan 7: 5.)

Pero no creo que sea probable que Cristo confiriera un honor tan grande a los que allí se mencionan. También hay que admitir que María Magdalena (200) obedeció plenamente los mandamientos de Cristo. Ahora, inmediatamente sigue, que ella fue *a los discípulos;* de lo cual concluimos, que Cristo había hablado de ellos. (201)

Además, Cristo sabía que *los discípulos, a* quienes esos hombres, según su opinión, tratan como separados, estaban reunidos en un solo lugar; y hubiera sido sumamente absurdo que prestara atención a no sé qué tipo de personas y desatendiera a *los discípulos,* quienes, habiendo sido reunidos en un solo lugar, fueron sometidos a un violento conflicto entre la esperanza y el miedo. A esto se puede agregar que Cristo parece haber tomado prestada esta expresión del Salmo 22:22 , donde nosotros y estas palabras: *Anunciaré tu nombre a mis hermanos;* porque está más allá de toda controversia, que este pasaje contiene el cumplimiento de esa predicción.

Concluyo, por tanto, que María fue enviada a los discípulos en general; y considero que esto se hizo a modo de reproche, porque habían tardado tanto en creer. Y, de hecho, merecen no solo tener *mujeres* para sus maestros, pero hasta bueyes y asnos; ya que el Hijo de Dios había sido empleado durante tanto tiempo y laboriosamente en la enseñanza, y sin embargo, habían progresado tan poco o casi nada. Sin embargo, este es un castigo suave y gentil, cuando Cristo envía así a sus discípulos a la escuela de las mujeres, para que, por medio de ellas, pueda traerlos de regreso a sí mismo. Aquí contemplamos también la inconcebible bondad de Cristo al elegir y nombrar *mujeres* para que sean testigos de su resurrección a los Apóstoles; porque la comisión que les es dada es el único fundamento de nuestra salvación, y contiene el punto principal de la sabiduría celestial.

Sin embargo, también debe observarse que este hecho fue

extraordinario y, casi podríamos decir, accidental. Se les ordena dar a conocer a los Apóstoles lo que después, en el ejercicio del oficio que les ha sido encomendado, proclamaron al mundo entero. Pero, al ejecutar este mandato, no actúan como si hubieran sido Apóstoles; y, por lo tanto, es incorrecto formular una ley a partir de este mandato de Cristo y permitir que las mujeres realicen el oficio de bautizar. Estemos satisfechos de saber que Cristo desplegó en ellos los tesoros ilimitados de su gracia, cuando una vez los nombró maestros de los Apóstoles, y sin embargo, no pretendía que lo hecho por un privilegio singular se viera como un ejemplo. . Esto es particularmente evidente en *María Magdalena, quien anteriormente había estado poseída por siete demonios,* (Marcos 16: 9 ; Lucas 8: 2 ;) porque equivalía a esto, que Cristo la había sacado del infierno más bajo, para poder resucitar. ella por encima del cielo.

Si se objeta, que no había razón para que Cristo prefiriera a las mujeres a los Apóstoles, ya que no eran menos carnales y estúpidos, respondo, no nos corresponde a nosotros, sino al Juez, estimar la diferencia entre los Apóstoles y mujeres. Pero yoir más lejos, y decir, que los Apóstoles merecían ser censurados más severamente, porque no solo habían sido mejor instruidos que todos los demás, sino, después de haber sido nombrados maestros de todo el mundo, y después de haber sido llamados *la luz. del mundo,* (Mateo 5:14 ,) y *la sal de la tierra,* (Mateo 5:13 ,) ellos tan vilmente apostataron. Sin embargo, agradó al Señor, por medio de esos vasos débiles y despreciables, mostrar su poder.

Subo a mi Padre. Al usar la palabra *ascender* , confirma la doctrina que he explicado últimamente; que se levantó de entre los muertos, no con el propósito de permanecer más en la tierra, sino para poder entrar en la vida celestial, y así llevar a los creyentes al cielo junto con él. En resumen, con este término prohíbe a los Apóstoles fijar toda su atención en su resurrección vista simplemente en sí misma, pero los exhorta a seguir adelante, hasta que lleguen al reino espiritual, a la gloria celestial, a Dios mismo. Por tanto, hay un gran énfasis en esta palabra *ascender;* porque Cristo extiende su mano a sus discípulos para que no busquen su felicidad en ningún otro lugar

que no sea el cielo;

porque donde está nuestro tesoro, allí también debe estar nuestro corazón (Mateo 6:21).

Ahora, Cristo declara que *asciende* a lo alto; y, por tanto, debemos *ascender,* si no queremos separarnos de él.

Cuando agrega que *asciende* a Dios, rápidamente disipa el dolor y la ansiedad que los Apóstoles podrían sentir por su partida; porque su significado es que siempre estará presente con sus discípulos por el poder divino. Es cierto que la palabra *ascender* denota la distancia de los lugares; pero aunque Cristo esté ausente en cuerpo, sin embargo, como está con Dios, su poder, que se siente en todas partes, muestra claramente supresencia espiritual; porque ¿por qué ascendió a Dios, sino para que, sentado a la diestra de Dios, (202) pudiera reinar en el cielo y en la tierra? En resumen, con esta expresión pretendía imprimir en la mente de sus discípulos el poder divino de su reino, para que no se entristecieran por su ausencia corporal.

A mi Padre y vuestro Padre, y a mi Dios y vuestro Dios. El beneficio y la eficacia de esa unión fraterna, que se ha mencionado últimamente, se expresa cuando Cristo declara que tenemos esto en común con él, que el que es *su Dios y su Padre* es también *nuestro Dios y nuestro Padre*. *Subo,* dice él, *a mi Padre, que también es vuestro Padre*. *En* otros pasajes aprendemos que somos partícipes de todas las bendiciones de Cristo; pero este es el fundamento del privilegio, que nos imparte la misma fuente de bendiciones. Indiscutiblemente, es una bendición invaluable que los creyentes puedan creer con seguridad y firmeza, que Aquel que es el Dios de Cristo es *su Dios,* y que Aquel que es el Padre de Cristo es *su Padre*. Tampoco tenemos por qué temer que esta confianza se cargue de temeridad, puesto que está fundada en Cristo, o que sea una jactancia orgullosa, ya que Cristo mismo nos la ha dictado de su propia boca.

Cristo lo llama *su Dios,* en la medida en que, por

tomando sobre él la forma de un siervo, se humilló (Filipenses 2: 7).

Esto es, por tanto, peculiar de su naturaleza humana, pero se aplica a toda su persona, a causa de la unidad, porque es Dios y Hombre a la vez. En cuanto a la segunda cláusula, en la que dice que *asciende a su Padre y Padre nuestro,* (203) también hay una diversidad entre él y nosotros; porque él es el Hijo de Dios por naturaleza, mientras que nosotros somos los hijosde Dios solo por adopción; pero la gracia que obtenemos por medio de él está tan firmemente establecida, que no puede ser sacudida por ningún esfuerzo del diablo, de modo que nos impida llamarlo siempre nuestro Padre, que nos adoptó por medio de su Hijo Unigénito.

Versículo 19

19. *Cuando, pues, anocheció.* El evangelista ahora relata que la resurrección de Cristo fue probada a los discípulos por su presencia. No sucedió sin la providencia de Dios, que todos estaban reunidos en un solo lugar, para que el evento fuera más cierto y más manifiesto. Es digno de notar cuán gentilmente actuó Cristo con ellos, al no mantenerlos en suspenso más que hasta la noche. Además, los iluminó, trayendo la promesa de una nueva vida, mientras la oscuridad se extendía por el mundo.

Donde estaban reunidos los discípulos. En cuanto a que se hubieran *reunido,* era una indicación de fe o, al menos, de sentimientos religiosos. En cuanto a la circunstancia de permanecer ocultos por *puertas cerradas,* percibimos en ella alguna prueba de su debilidad; porque, aunque las mentes más fuertes y audaces a veces se apoderan del miedo, sin embargo, se puede inferir fácilmente que los apóstoles, en ese momento, temblaron de tal manera que manifestaron la deficiencia de su fe. Este ejemplo es digno de mención; porque, aunque son menos valientes de lo que deberían haber sido, aún así no ceden ante su debilidad. Es cierto que buscan ocultarse para evitar el peligro, pero se animan hasta el punto de permanecer juntos; de lo contrario, se habrían esparcido de un lado a otro, y ningún hombre se habría atrevido a mirar a su vecino. De esta manera debemos luchar contra la debilidad de nuestra carne y no permitirnos el miedo, que nos tienta a la apostasía. Cristo también

bendice su celo, cuando se les aparece mientras estánensamblado y Tomás se ve justamente privado del favor otorgado a todos sus hermanos porque, como un soldado errante, se había apartado del estandarte de la unión. He aquí, pues, una lección para los excesivamente tímidos, para que se agudicen y se animen a corregir su miedo carnal; y en particular, deben tener cuidado de que el miedo no los haga dispersarse.

Y mientras las puertas estaban cerradas. Esta circunstancia se agregó expresamente, porque contiene una prueba manifiesta del poder divino de Cristo; pero esto está completamente en desacuerdo con el significado del evangelista. Debemos, por tanto, creer que Cristo no entró sin un milagro, para dar una demostración de su Divinidad, mediante la cual pudiera estimular la atención de sus discípulos; y sin embargo, estoy lejos de admitir la verdad de lo que afirman los papistas, que el cuerpo de Cristo pasó por *las puertas cerradas*. Su razón para mantener esto es con el propósito de probar no solo que el glorioso cuerpo de Cristo se parecía a un espíritu, sino que era infinito y no podía confinarse a ningún lugar. Pero las palabras no transmiten tal significado; porque el evangelista no dice que entró por *las puertas cerradas,* sino que de repente se *paró en medio* de sus discípulos, aunque *las puertas* estaban *cerradas* y no le habían sido abiertas por mano de hombre. Sabemos que Pedro (Hechos 10:10) salió de una prisión que estaba cerrada; ¿Y debemos, por tanto, decir que pasó por en medio del hierro y de las tablas? ¡Fuera, entonces, esa frivolidad infantil, que no contiene nada sólido y trae consigo muchos absurdos! Estemos satisfechos de saber que Cristo pretendía, mediante un milagro extraordinario, confirmar a sus discípulos en su creencia de su resurrección.

¡La paz sea contigo! Esta es la forma ordinaria de saludo entre los hebreos; y con la palabra *paz* denotan toda esa alegría y prosperidad que generalmente se desea para una vida feliz.La frase, por lo tanto, significa: "¡Que seas sano y próspero!" Menciono esto porque hay algunos que, al explicar estas palabras, entran en discusiones innecesarias sobre la *paz* y la armonía, aunque Cristo no tenía otra intención que desear que sus discípulos fueran felices y

prósperos.

VERSÍCULO 20

20. *Les mostró las manos y el costado.* Era necesario agregar esta confirmación para que por todos estos métodos pudieran estar completamente seguros de que Cristo había resucitado. Si alguna persona piensa que es extraño e incompatible con la gloria de Cristo que lleve las marcas de sus heridas incluso después de su resurrección, considere, primero, que Cristo no resucitó tanto por sí mismo como por nosotros; y, en segundo lugar, que todo lo que contribuye a nuestra salvación es glorioso para Cristo; porque, cuando se humilló por un tiempo, esto no quitó nada a su majestad, y ahora, como esas *heridas* de las que estamos hablando sirven para confirmar la fe en su resurrección, no disminuyen su gloria. Pero si alguien infiere de esto, que Cristo todavía tiene el *costado* herido y las *manos* traspasadas , sería absurdo; porque es cierto que el uso de las *heridas* fue temporal, hasta que los Apóstoles estuvieron plenamente convencidos de que había resucitado de entre los muertos.

Entonces los discípulos se alegraron al ver al Señor. Esto significa que todo el dolor que les había sido ocasional por la muerte de Cristo fue disipado por su nueva vida.

VERSÍCULO 21

21. *Jesús les dijo de nuevo: La paz sea con ustedes.* Este segundo saludo me parece que no tiene otro objetivo que el de que el Señor reciba tal grado de atención debido a la grandeza e importancia de los temas sobre los que estaba a punto de hablar.

Como el Padre me envió. Con estas palabras, Cristo, por así decirlo, los instala en el *oficio* para el cual los había designado previamente. Es cierto que ya habían sido enviados por toda Judea, pero solo como heraldos, para dar la orden de que el Maestro supremo fuera escuchado, y no como Apóstoles, para ejecutar un oficio perpetuo de enseñanza. Pero ahora el Señor los ordena para que sean sus embajadores, para establecer su reino en el mundo. Por tanto,

debemos considerar como una verdad comprobada, que los Apóstoles fueron ahora, por primera vez, nombrados ministros ordinarios del Evangelio.

Sus palabras equivalen a una declaración, que hasta ahora ha desempeñado el *cargo* de Maestro, y que, habiendo terminado su curso, ahora les confiere el mismo oficio; porque quiere decir que el Padre lo nombró *Maestro* con esta condición, que debe estar ocupado, por un tiempo, en señalar el camino a otros, y luego debe poner a esas personas en su habitación para suplir su ausencia, por eso Pablo dice que *dio a algunos, apóstoles; algunos, evangelistas; algunos, pastores,* para gobernar la Iglesia hasta el fin del mundo (Efesios 4:11 .) Por lo tanto, Cristo testifica, primero, que, aunque ocupó un oficio temporal de enseñanza, la predicación del Evangelio no es por un corto período de tiempo. tiempo, pero será perpetuo. Una vez más, que su doctrina no puede tener menos autoridad en la boca de los Apóstoles, que las ofertas que tengan éxito a ese cargo que ha *recibido de su padre,* lugares *ellos* en su habitación, y les otorga la misma autoridad; y era conveniente que su ministerio fuera ratificado de esta manera, porque eran personas desconocidas y de mala condición. Además, aunque tenían el mayor esplendor y dignidad, sabemos que todo lo que pertenece a los hombres no se acerca a la excelencia de la fe.

No sin razón, por tanto, Cristo comunica a sus Apóstoles la autoridad que *recibió del Padre,* queasí puede declarar que la predicación del Evangelio le fue encomendada, no por autoridad humana, sino por mandato de Dios. Pero no los sustituye en su habitación, de tal manera que les resigna la máxima autoridad como maestro, que el Padre quiso conferir sólo a él. Por tanto, continúa y seguirá siendo eternamente el único Maestro de la Iglesia; pero sólo hay esta diferencia, que habló con su boca mientras vivió en la tierra, pero ahora habla por medio de los Apóstoles. La sucesión o sustitución, (205), por lo tanto, es de tal naturaleza que no quita nada de Cristo, pero su autoridad permanece plena e íntegra, y su honor intacto; porque ese decreto por el cual se nos ordena escucharlo a él y no a otros, no puede ser dejado de lado:

Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; oídle, (Mateo 17: 5).

En resumen, Cristo quiso aquí adornar la doctrina del Evangelio y no a los hombres.

Asimismo, debe observarse que el único tema que se trata en este pasaje es la predicación del Evangelio; porque Cristo no envía a sus apóstoles para expiar los pecados y procurar la justificación, *como lo envió el Padre*. Por consiguiente, no hace alusión en este pasaje a nada que sea peculiar de él, sino que sólo nombra ministros y pastores para gobernar la Iglesia; y con esta condición, que solo él se quede en posesión de todo el poder, mientras ellos no reclaman nada para sí mismos sino el ministerio.

VERSÍCULO 22

22. *Respiró sobre ellos*. Ninguno de los hijos de los hombres está calificado para desempeñar un oficio tan difícil y, por lo tanto, Cristo prepara a los Apóstoles para ello por la gracia de su Espíritu. Y, de hecho, para gobernar elIglesia de Dios, llevar la embajada de la salvación eterna, erigir el reino de Dios en la tierra y elevar a los hombres al cielo, es una tarea mucho más allá de la capacidad humana. Por lo tanto, no debemos asombrarnos de que ningún hombre sea calificado a menos que sea inspirado por el Espíritu Santo; porque nadie puede hablar una palabra acerca de Cristo a menos que el Espíritu guíe su lengua (1 Corintios 12: 3 ;) tan lejos está de ser verdad que haya alguien que sea competente para cumplir fiel y honestamente todos los deberes de tan excelente una oficina. Una vez más, es la gloria de Cristo solamente formar a aquellos a quienes él designa para ser maestros de su Iglesia; porque la razón por la cual la plenitud del Espíritu ha sido derramada sobre él es para que la derrame sobre cada persona según cierta medida.

Recibid el Espíritu Santo. Aunque sigue siendo el único Pastor de su Iglesia, necesariamente debe mostrar el poder de su Espíritu en los ministros cuya agencia emplea; y esto también lo testificó por el símbolo externo, cuando *sopló sobre* los Apóstoles; porque esto no

sería aplicable, si el Espíritu no procediera de él. Tanto más detestable es el sacrilegio de los papistas, que se apoderan y reclaman para sí el honor que pertenece al Hijo de Dios, porque sus obispos mitrados, cuando hacen sacerdotes, tienen el descaro de jactarse de soplar el Espíritu Santo sobre ellos. . Pero los hechos muestra claramente cómo los diferentes aliento apestoso es de la Divina *respiración* de Cristo; porque ¿qué más hacen que convertir caballos en asnos? Además, Cristo no sólo comunica a sus discípulos *el Espíritu* que ha recibido, sino que lo otorga como propio, como el Espíritu que tiene en común con el Padre. En consecuencia, todos aquellos que se jactan de dar *el Espíritu* al *respirar* , reclaman la gloria de la Divinidad.

Debe observarse que aquellos a quienes Cristo llama al oficio pastoral también los adorna con los dones necesarios, que puede estar calificado para dar de alta la oficina, o, al menos, no puede llegar a ella vacío y desprovisto. Y si esto es cierto, no hay ninguna dificultad en refutar la estúpida jactancia de los papistas, quienes, aunque emplean elevados términos de elogio para ensalzar su jerarquía, no pueden mostrar una sola chispa del Espíritu Santo en sus obispos. Quieren hacernos creer que son los legítimos pastores de la Iglesia y, de la misma manera, que son los apóstoles y vicarios de Cristo, aunque es evidente que están totalmente desprovistos de la gracia del Espíritu Santo. Aquí se establece un criterio seguro para juzgar el llamamiento de aquellos que gobiernan la Iglesia de Dios; y ese criterio es, si vemos que han *recibido el Espíritu Santo*

Sin embargo, lo que Cristo pretendía principalmente con ella era mantener la dignidad del rango de los apóstoles; porque era razonable que aquellos que habían sido elegidos para ser los primeros y más distinguidos predicadores del Evangelio poseyeran una autoridad poco común. Pero si Cristo, en ese momento, otorgó el Espíritu a los Apóstoles al *respirar,* se puede pensar que fue superfluo enviar el Espíritu Santo después. Respondo, el Espíritu fue dado a los Apóstoles en esta ocasión de tal manera, que solo fueron rociados por su gracia, pero no fueron llenos de pleno poder; porque, cuando el Espíritu se apareció sobre ellos en *lenguas de fuego* (Hechos 2: 3), fueron completamente renovados. Y, de hecho, no los nombró heraldos de su

Evangelio, para enviarlos inmediatamente a la obra, sino que les ordenó descansar, como leemos en otra parte,

Permaneced en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos de poder desde lo alto (Lucas 24:49).

Y si tomamos todas las cosas debidamente en consideración, llegaremos a la conclusión, no de que les proporcione los dones necesarios para el uso presente, sino de que las designa como órganos de su Espíritu para el futuro; y, por tanto, esta *respiración* debe entenderse como una referencia principalmente a ese acto magnífico de enviar el Espíritu que tantas veces había prometido.

Aunque Cristo pudo haber otorgado gracia a sus Apóstoles por una inspiración secreta, eligió agregar un *respiro* visible para confirmarlos más plenamente. Cristo tomó este emblema exterior de la manera ordinaria de hablar en las Escrituras, que con mucha frecuencia comparan al Espíritu con el *viento;* comparación que explicamos brevemente en la exposición del tercer capítulo de este evangelio (206). Pero observe el lector, que con el signo visible y exterior la palabra también se une; porque esta es la fuente de la que los sacramentos derivan su eficacia; no porque la eficacia del Espíritu Santo esté contenida en la palabra que suena en nuestros oídos, sino porque el efecto de todas aquellas cosas que los creyentes reciben de los sacramentos depende del testimonio de la palabra. Cristo *sopla sobre* los Apóstoles: reciben no solo el *aliento,* sino también *el Espíritu.* ¿Y por qué, sino porque Cristo les promete?

De la misma manera, en el bautismo nos *vestimos de Cristo,* (Gálatas 3:27 ,) somos *lavados por su sangre,* (Apocalipsis 1: 5 ,) *nuestro anciano es crucificado* (Romanos 6: 6) para que la justicia de Dios reine en nosotros. En la Santa Cena somos alimentados espiritualmente con la carne y la sangre de Cristo. ¿De dónde derivan tan gran eficacia sino de la promesa de Cristo, que hace y cumple por su Espíritu Santo lo que declara por su palabra? Aprendamos, pues, que todos los sacramentos que los hombres han inventado no son más que burlas absolutas o diversiones frívolas, porque los signos no pueden tener verdad si no van acompañados de la palabra del Señor.

Ahora, dado que nunca nos divertimos de esta manera con las cosas sagradas, sin derramar perversamente el desprecio sobre Dios y arruinar las almas, debemos estar muy cuidadosamente en guardia contra esas estratagemas de Satanás.

Si se objeta, que no debemos culpar a los obispos papistas, cuando con el *aliento* consagran a sus sacerdotes, porque en esos casos la palabra de Cristo acompaña al signo, la respuesta es obvia. En primer lugar, Cristo no se dirigió a los Apóstoles para nombrar un sacramento perpetuo en la Iglesia, sino que pretendía declarar una vez lo que dijimos hace poco, que *el Espíritu no* procede de otro que de sí mismo. En segundo lugar, nunca nombra hombres para un cargo sin comunicar al mismo tiempo fuerza a sus ministros y dotarlos de habilidad. No menciono que en el papado los sacerdotes son ordenados con un propósito totalmente diferente, o más bien contrario; es decir, asesinar a Cristo todos los días, mientras que los discípulos se hicieron apóstoles para matar a los hombres con la espada del Evangelio. Sin embargo, también debemos creer que es solo Cristo quien da todas las bendiciones que él representa y promete mediante señales externas; porque no les pide a los apóstoles que *reciban el Espíritu Santo* del *aliento* exterior *,* sino de él mismo.

Versículo 23

23. *A todos aquellos cuyos pecados remitirás*. Aquí, sin duda, nuestro Señor ha abrazado, en pocas palabras, la suma del Evangelio; porque no debemos separar este poder de perdonar pecados del oficio de enseñar, con el cual está íntimamente *relacionado* en este pasaje. Cristo había dicho un poco antes: *Como me envió el Padre viviente, así también yo os envío* (207) Ahora hace una declaración de lo que se pretende y se entiende por esta embajada, sólo que entrelazó con esa declaración lo que era necesario, que les dio su Espíritu Santo, para que no tuvieran nada de sí mismos.

El propósito principal de la predicación del Evangelio es que los hombres se reconcilien con Dios, y esto se logra mediante el perdón incondicional de los pecados; como también nos informa Pablo,

cuando llama al Evangelio, por este motivo, *el ministerio de la reconciliación* (2 Corintios 5:18 .) Muchas otras cosas, sin duda, están contenidas en el Evangelio, pero el objetivo principal que Dios quiere lograr con él es, recibir a los hombres en el favor sin imputar sus pecados. Por lo tanto, si deseamos mostrar que somos ministros fieles del Evangelio, debemos prestar nuestra más sincera atención a este tema; porque el punto principal de diferencia entre el Evangelio y la filosofía pagana radica en que el Evangelio hace que la salvación de los hombres consista en el perdón de los pecados mediante la gracia gratuita. Esta es la fuente de las otras bendiciones que Dios concede, como que Dios nos ilumina y regenera con su Espíritu, que nos forma de nuevo a su imagen, que nos arma con firmeza inquebrantable contra el mundo y Satanás. Así, toda la doctrina de la piedad, y la edificación espiritual de la Iglesia, descansa sobre este fundamento, que Dios, habiéndonos absuelto de todos los pecados, nos adopta para ser sus hijos por gracia gratuita.

Aunque Cristo ordena a los apóstoles que *perdonen los pecados,* no les transmite lo que le es peculiar. Le pertenece *perdonar los pecados*. Este honor, en la medida en que le pertenece peculiarmente, no lo entrega a los Apóstoles, sino que les ordena, en su nombre, que proclamen *el perdón de los pecados, para* que por medio de ellos reconcilie a los hombres con Dios. En resumen, hablando con propiedad, es él solo quien *perdona los pecados a* través de sus apóstoles y ministros. (208)

Pero cabe preguntarse: Puesto que él los designa para ser sólo testigos o heraldos de esta bendición, y no sus autores, ¿por qué ensalza su poder en términos tan elevados? Respondo, lo hizo para confirmar su fe. Nada es más importante para nosotros, que poder creer firmemente, que nuestros pecados no son recordados ante Dios. Zacarías, en su cántico, lo llama *el conocimiento de la salvación* (Lucas 1:77 ;) y, dado que Dios emplea el testimonio de los hombres para probarlo, las conciencias nunca cederán a él,a menos que perciban a Dios mismo hablando en su persona. En consecuencia, Pablo dice:

Te exhortamos a que te reconcilies con Dios, como si Cristo te suplicara por nosotros (2 Corintios 5:20).

Ahora vemos la razón por la que Cristo emplea términos tan magníficos para elogiar y adornar el ministerio que confiere y ordena a los Apóstoles. Es para que los creyentes estén plenamente convencidos de que lo que escuchan sobre el perdón de los pecados está ratificado, y no pueden valorar menos la reconciliación ofrecida por la voz de los hombres, que si Dios mismo extendiera su mano desde el cielo. Y la Iglesia recibe diariamente el beneficio más abundante de esta doctrina, cuando percibe que sus pastores están ordenados divinamente para ser fianzas de la salvación eterna, y que no debe ir a la distancia para buscar el perdón de los pecados, que se les ha encomendado. confiar.

Tampoco debemos estimar menos este tesoro invaluable, porque se exhibe en vasos de barro; pero tenemos motivo de acción de gracias a Dios, que ha conferido a los hombres tan alta honra, que los ha convertido en embajadores y delegados de Dios y de su Hijo, al declarar el perdón de los pecados. Hay fanáticos que desprecian esta embajada; pero háganos saber que, al hacerlo, pisotean la sangre de Cristo.

Lo más absurdo es que los papistas, por otra parte, torturan este pasaje para apoyar sus mágicas absoluciones. Si alguna persona no confiesa sus pecados al oído del sacerdote, no tiene derecho, en su opinión, a esperar perdón; porque Cristo quiso que los pecados fueran perdonados por medio de los Apóstoles, y ellos no pueden absolver sin haber examinado el asunto; por tanto, la confesión es *necesaria*. Ese es su hermoso argumento. (209)Pero caen en una extraña metedura de pata, cuando pasan por el punto más importante del asunto; a saber, que este derecho fue concedido a los Apóstoles, para mantener el crédito del Evangelio, que se les había encargado predicar. Porque Cristo no designa aquí a confesores, para investigar minuciosamente cada pecado por medio de murmullos bajos, sino a predicadores de su Evangelio, que harán oír su voz y sellarán en el corazón de los creyentes la gracia de la expiación obtenida. por Cristo. Por tanto, debemos guardarnos por la manera de *perdonar los pecados,* para

saber cuál es ese poder que se ha concedido a los apóstoles.

Y a aquellos cuyos pecados retengas. Cristo agrega esta segunda cláusula, para aterrorizar a los despreciadores de su Evangelio, para que sepan que no escaparán del castigo por este orgullo. Así como la embajada de la salvación y de la vida eterna ha sido encomendada a los apóstoles, así, por otro lado, se han armado de *venganza* contra todos los impíos, que rechazan la salvación que se les ofrece, como enseña Pablo (2 Corintios 10 : 6.) Pero esto se coloca en último lugar en orden, porque era apropiado que el verdadero y real diseño de la predicación del Evangelio se exhibiera primero. Que estemos reconciliados con Dios pertenece a la naturaleza del Evangelio; que los creyentes sean juzgados a la vida eterna se puede decir que está accidentalmente relacionado con ella. (210) Por esta razón, Pablo, en el pasaje que he citado recientemente, cuando amenaza con vengarse de los incrédulos, agrega inmediatamente:

después de que se haya cumplido vuestra obediencia, (2 Corintios 10: 6 ;)

porque quiere decir que pertenece peculiarmente al Evangelio invitar a todos a la salvación, pero que es accidental que traiga destrucción a alguna.

Debe observarse, sin embargo, que todo aquel que oye la voz del Evangelio, si no acepta el perdón de los pecados que allí le fue prometido, está expuesto a la condenación eterna; porque así como es un *salvador vivo* para los hijos de Dios, así también para los que perecen *tiene olor de muerte a muerte* (2 Corintios 2:16). No es que la predicación del Evangelio sea necesaria para condenar al réprobo, porque por naturaleza todos estamos perdidos y, además de la maldición hereditaria, cada uno atrae sobre sí causas adicionales de muerte, pero porque la obstinación de los que desprecian consciente y voluntariamente al Hijo de Dios merece un castigo mucho más severo.

Como me envió el Padre viviente y yo vivo por el Padre

y Juan 20:21 : Como el Padre me envió, así también yo os envío. - *Ed*.

VERSÍCULO 24

24. *Pero Tomás, uno de los doce*. Aquí se relata la incredulidad de *Tomás* , para que por medio de ella se confirme más plenamente la fe de los piadosos. No solo era lento y reacio a creer, sino incluso obstinado. Su embotamiento de aprensión fue la razón por la que Cristo nuevamente les permitió verlo y sentirlo, de la misma manera que antes. De esta manera, se dio una nueva adición a la prueba de la resurrección de Cristo, no solo a *Tomás,* sino también a nosotros. Además, la obstinación de Tomás es un ejemplo para mostrar, que esta maldad es casi natural en todos los hombres, para retrasarse por sí mismos, cuando se les abre la entrada a la fe.

VERSÍCULO 25

25. *A menos que vea en sus manos la huella de las uñas*. Esto señala la fuente del vicio de ser, que cada uno desea ser sabio desde su propio entendimiento y se halaga a sí mismo sin medida. *Si no veo,* dice, "y si no toco, *no creeré*. "(214) Estas palabras no tienen ningún acercamiento a la fe, pero es lo que se puede llamar un juicio sensual, con lo que quiero decir, un juicio que se basa en la percepción de los sentidos, (215) Lo mismo sucede con todos los que están tan dedicados a sí mismos (216) que no dejan lugar para la palabra de Dios. No importa si lees *el lugar,* o *la forma,* o La huella *de las uñas;* porque los transcriptores pueden haber intercambiado τύπον (*letra impresa*) por τόπον, (*lugar,*) o τόπον (*lugar*) por τύπον, (*letra impresa;*) pero el significado no se altera en esa cuenta. Dejemos, por tanto, que el lector elija cuál de ellos preferirá. (217)

VERSÍCULO 26

26. *Extiende tu dedo*. Ya hemos hablado una vez sobre la entrada de Cristo y la forma de saludo que empleó. Cuando Cristo cede tan fácilmente a la petición impropia de *Tomás,* (218) y, por su propia voluntad, lo invita a *sentir sus manos y a tocar la herida de su costado,* aprendemos de esto cuán fervientemente deseaba promover nuestra fe. y el de *Tomás;* porque no fue sólo a *Tomás* , sino también a nosotros, a quien miró, para que no faltara nada que fuera necesario

para confirmar nuestra fe.

La estupidez de Tomás fue asombrosa y monstruosa; porque no se contentaba simplemente con contemplar a Cristo, deseaba tener sus manos también como testigos de la resurrección de Cristo. Por lo tanto, no solo fue obstinado, sino también orgulloso y despectivo en su trato a Cristo. Ahora, al menos, cuando vio a Cristo, debería haberse sentido abrumado por la vergüenza y el asombro; pero, por el contrario, élcon valentía y sin miedo extiende la mano, como si no tuviera conciencia de ninguna culpa; porque puede inferirse fácilmente de las palabras del evangelista, que no se arrepintió antes de haberse convencido a sí mismo tocando. Así sucede que, cuando rendimos a la palabra de Dios menos honor de lo debido, se nos roba, sin nuestro conocimiento, una obstinación resplandeciente, que trae consigo un desprecio de la palabra de Dios, y nos hace pierde toda reverencia por ello. Con tanto más empeño debemos esforzarnos por contener el desenfreno de nuestra mente, que ninguno de nosotros, al caer en la contradicción indebidamente y extinguir, por así decirlo, el sentimiento de piedad, pueda bloquear contra nosotros mismos la puerta de la fe.

¡Señor mío y Dios mío! Tomás se despierta por fin, aunque tarde, y como suelen hacer las personas que han sufrido trastornos mentales cuando vuelven en sí, exclama asombrado: *¡Señor mío y Dios mío!* Porque la brusquedad del lenguaje tiene gran vehemencia; Tampoco se puede dudar que la vergüenza lo obligó a estallar en esta expresión para condenar su propia estupidez. Además, una exclamación tan repentina muestra que la fe no se extinguió del todo en él, aunque se ahogó; porque en el costado o en las manos de Cristo no maneja la Divinidad de Cristo, pero de esos signos infiere mucho más de lo que exhibían. ¿De dónde viene esto, sino porque, después del olvido y el sueño profundo, de repente vuelve en sí mismo? Esto muestra, por tanto, la verdad de lo que dije hace poco, que la fe que parecía destruida estaba, por así decirlo, escondida y enterrada en su corazón.

A veces sucede lo mismo con muchas personas; porque se vuelven desenfrenados por un tiempo, como si hubieran desechado

todo temor de Dios, de modo que parece que ya no hay fe en ellos; pero tan pronto como Dios los ha castigado con una vara, la rebelión de su carne es sometida y vuelven a su sano juicio. Es cierto que la enfermedadpor sí solo, no es suficiente para enseñar piedad; y de ahí inferimos que, cuando se han quitado las obstrucciones, brota la buena semilla, que había sido escondida y aplastada. Tenemos un ejemplo sorprendente de esto en David; porque, mientras se le permita satisfacer su lujuria, vemos cómo se entrega sin restricciones. Todo el mundo habría pensado que, en ese momento, la fe había sido desterrada por completo de su mente; y, sin embargo, por una breve exhortación del Profeta, es devuelto a la vida tan repentinamente, que se puede inferir fácilmente que alguna chispa, aunque se había sofocado, aún permanecía en su mente y rápidamente estalló en una llama. En lo que se refiere a los hombres mismos, son tan culpables como si "hubieran renunciado a la fe ya toda la gracia del Espíritu Santo; pero la bondad infinita de Dios impide que los elegidos caigan tan bajo como para estar completamente alejados de Dios. Por tanto, debemos estar celosamente en guardia para no caer de la fe; y, sin embargo, debemos creer que Dios refrena a sus elegidos con riendas secretas, para que no caigan en su destrucción, y que siempre abriga milagrosamente en sus corazones algunas chispas de fe, que luego, en el momento oportuno, vuelve a encender con el aliento de su Espíritu.

Hay dos cláusulas en esta confesión. *Tomás* reconoce que Cristo es *su Señor,* y luego, en las cláusulas segundas, (219) asciende más y lo llama también *su Dios*. Nosotros sabemos en qué sentido la Escritura da a Cristo el nombre del *Señor*. Es porque el más bien lo ha designado para ser el gobernador supremo, para que tenga todas las cosas bajo su dominio, para *que toda rodilla se doble ante él* (Filipenses 2:10) y, en resumen, para que pueda ser el vicegerente del Padre en el gobierno del mundo. Por tanto, el nombre de *Señor le* pertenece propiamente, en cuanto Mediador manifestado en la carne y Cabeza de la Iglesia. Pero *Tomás,* habiéndolo reconocido como *Señor,* es llevado inmediatamente hacia arriba a su Divinidad eterna,y con justicia; por la razón por la cual Cristo descendió a nosotros, y primero fue humillado, y luego fue puesto a la diestra del Padre, y obtuvo dominio sobre el cielo y la tierra, fue para exaltarnos para su propia

gloria divina, y para la gloria de Dios. el padre. Para que nuestra fe llegue a la eterna Divinidad de Cristo, debemos comenzar por ese conocimiento que está más cercano y más fácilmente adquirido. Así ha sido justamente dicho por algunos, que por Cristo Hombre somos conducidos a Cristo Dios, porque nuestra fe progresa tan gradualmente que, percibiendo a Cristo en la tierra, nacido en un establo, y colgado de una cruz, se eleva al gloria de su resurrección y, siguiendo adelante, llega finalmente a su vida y poder eternos, en los que su divina majestad se manifiesta gloriosamente.

Sin embargo, debemos creer que no podemos conocer a Cristo como *nuestro Señor,* de manera adecuada, sin obtener inmediatamente también un conocimiento de su Divinidad. Tampoco hay lugar para dudar de que esta debe ser una confesión común a todos los creyentes, cuando percibimos que está aprobada por Cristo. Ciertamente nunca habría soportado que al Padre se le robara el honor que le correspondía, y que este honor se le transmitiera a sí mismo de manera falsa y sin fundamento. Pero ratifica claramente lo que dijo Tomás; y, por tanto, este pasaje es sobradamente suficiente para refutar la locura de Arrio; porque no es lícito imaginar dos dioses. Aquí también se declara la unidad de la persona en Cristo; porque el mismo Jesucristo (220) es llamado *Dios* y *Señor*. ¡Enfáticamente, él lo llama dos veces *suyo,* MI *Señor y* MI *Dios!* declarando que habla con seriedad y con un vivo sentimiento de fe.

VERSO 29

29. *Porque me has visto, Tomás.* Cristo no culpa a nada en Tomás, sino que fue tan lento para creer, que necesitaba seratraído violentamente a la fe por la experiencia de los sentidos; que está totalmente en desacuerdo con la naturaleza de la fe. Si se objeta que nada es más inadecuado que decir *que la fe* es una convicción obtenida al *tocar* y *ver,* la respuesta puede obtenerse fácilmente de lo que ya he dicho; porque no fue simplemente *tocando* o *viendo* que Tomás fue hecho creer que Cristo es Dios, sino que, al despertar del sueño, recordó la doctrina que antes casi había olvidado. La fe no puede fluir de un conocimiento meramente experimental de los acontecimientos,

sino que debe tener su origen en la palabra de Dios. Cristo, por lo tanto, culpa a Tomás por rendir menos honor a la palabra de Dios de lo que debería haberlo hecho, y por haber considerado la fe, que surge del oído y debe estar completamente fijada en la palabra, como ligada a los otros sentidos.

Bienaventurados los que no han visto y han creído.Aquí Cristo encomia la fe sobre esta base, que acepta la palabra desnuda y no depende de puntos de vista carnales o de razón humana (221) .Por lo tanto, incluye, en una breve definición, el poder y naturaleza de la fe; es decir, que no se contenta con el ejercicio inmediato de la vista, sino que penetra hasta el cielo, para creer lo que se oculta a los sentidos humanos. Y, de hecho, debemos darle a Dios este honor, que debemos ver Su verdad como (αὐτόπιστος (222)) más allá de toda duda sin ninguna otra prueba (223) La fe tiene, de hecho, su propia *vista,* pero una que no limita su visión del mundo y de los objetos terrestres. Por eso se llama

una demostración de cosas invisibles o no visibles (Hebreos 11: 1 ;)

y Pablo lo contrasta con la *vista,* (2 Corintios 5: 7), es decir, que no se conforma con mirar la condición del objeto presente, y no mira en todas direcciones a *las cosas que son visibles*. en el mundo, sino que depende de la boca de Dios y, confiando en su palabra, se eleva por encima del mundo entero para fijar su ancla en el cielo. A esto se suma que la fe no es del tipo correcto, a menos que esté fundada en la palabra de Dios, y se eleve al reino invisible de Dios, de modo que sobrepase toda capacidad humana.

Si se objeta que este dicho de Cristo es incompatible con otro de sus dichos, en el que declara que *los ojos que lo contemplan son bienaventurados* (Mateo 13:16), respondo: Cristo no habla allí meramente de la vista corporal. , como lo hace en este pasaje, pero de revelación, que es común a todos los creyentes, ya que se apareció al mundo como un Redentor. Hace una comparación entre los apóstoles y *los santos reyes y profetas* (Mateo 13:17) que habían sido mantenidos bajo las oscuras sombras de la ley mosaica. Dice, que

ahora la condición de los creyentes es mucho más deseable, porque a su alrededor brilla una luz más brillante, o más bien, porque se les dio a conocer la sustancia y la verdad de las figuras. Hubo muchos incrédulos que, en ese momento, *vieron a* Cristo con *los ojos* de la carne, y sin embargo, no fueron más *bendecidos* por eso; pero nosotros, que nunca hemos contemplado a Cristo con los ojos, disfrutamos de esa *bienaventuranza* de la que Cristo habla con elogio. De ahí se sigue que llama *bienaventurados a* aquellos ojos que contemplan espiritualmente en él lo que es celestial y divino; porque ahora contemplamos a Cristo en el Evangelio de la misma manera que si estuviera visiblemente ante nosotros. En este sentido Pablo les dice a los Gálatas (Gálatas 3: 1) que *Cristo fue crucificado ante sus ojos;* y, por tanto, si deseamos ver en Cristo lo que puede hacernos *felices* y *bendecidos,* aprendamos a *creer,* cuando *no veamos.* A estas palabras de Cristo corresponde lo que se afirma en otro pasaje, en el que el Apóstol elogia a los creyentes, que

amen a Cristo a quien no han visto, y regocíjense con un gozo inefable, aunque no lo contemplen. (1 Pedro 1: 8.)

La forma en que los papistas torturan estas palabras, para probar su doctrina de transubstanciación, es sumamente absurda. Para que seamos *bendecidos,* nos invitan a creer que Cristo está presente bajo la apariencia del pan. Pero sabemos que nada estaba más lejos de la intención de Cristo que someter la fe a las invenciones de los hombres; y tan pronto como pasa, en el menor grado, más allá de los límites de la palabra, deja de ser fe. Si debemos creer sin reservas todo lo que no vemos, entonces cada monstruo que los hombres se complazcan en formar, cada fábula que puedan inventar, mantendrá nuestra fe en la esclavitud. Para que este dicho de Cristo pueda aplicarse al caso que nos ocupa, primero debemos probar con la palabra de Dios el punto en cuestión. Presentan la palabra de Dios, de hecho, en apoyo de su doctrina de transubstanciación; pero cuando la palabra se expone correctamente, no da pie a su tonta idea.

Versículo 30

30. *Muchas otras señales también hizo Jesús.* Si el evangelista no hubiera advertido a sus lectores con esta observación, podrían haber supuesto que él no había omitido ninguno de los milagros que Cristo había realizado, y había dado un relato completo y completo de todo lo que sucedió. Por lo tanto, Juan testifica, primero, que solo ha contado algunas cosas de un gran número; no porque los otros no fueran dignos de ser registrados, sino porque fueron suficientes para edificar la fe. Y, sin embargo, no se sigue que se hayan realizado en vano, porque aprovecharon esa época. En segundo lugar, aunque en la actualidad no tenemos un conocimiento mínimo de ellos, no debemos suponer que sea de poca importancia para nosotros saber que el Evangelio fue sellado por un gran número de milagros.

Versículo 31

31. *Pero estas están escritas para que creas.* Con estas palabras quiere decir que se comprometió a escribir lo que debería satisfacernos, porque es suficiente para confirmar nuestra fe; porque pretendía responder a la vana curiosidad de los hombres, que es insaciable y se permite una excesiva indulgencia. Además, Juan sabía muy bien lo que habían escrito los otros evangelistas; y, como nada estaba más lejos de su intención que dejar de lado sus escritos, es incuestionable que no separa su narrativa de la suya propia.

Sin embargo, puede parecer extraño que la fe se base en milagros, mientras que debería descansar exclusivamente en las promesas y la palabra de Dios. Respondo, aquí no se asigna ningún otro uso a los milagros que el de ser ayuda y apoyo de la fe; porque sirven para preparar la mente de los hombres, a fin de que aprecien una mayor reverencia por la palabra de Dios, y sabemos cuán fría y perezosa es nuestra atención, si no nos emociona otra cosa. Además, agrega no poca autoridad a la doctrina ya recibida, cuando, con el propósito de sostenerla, extiende su mano poderosa desde el cielo; como dice Marcos que enseñaron los apóstoles,

el Señor colabora con ellos y confirma la palabra con señales que la acompañan (Marcos 16:20).

Si bien, por tanto, estrictamente hablando, la fe se basa en la palabra de Dios y considera la palabra como su único fin, la adición de los milagros no es superflua, siempre que se consideren también relacionados con la palabra y que dirijan la fe hacia eso. Ya hemos explicado por qué los milagros se llaman *signos* . Es porque, por medio de ellos, el Señor despierta a los hombres a contemplar su poder, cuando exhibe algo extraño e inusual.

Que Jesús es el Cristo. Él se refiere *al Cristo,* tal como lo habíaprometido en la Ley y los Profetas, como Mediador entre Dios y los hombres, el Embajador supremo del Padre, el único Restaurador del mundo y el Autor de la felicidad perfecta. Porque Juan no se apoderó de un título vacío y sin sentido para adornar al Hijo de Dios, sino que incluyó, bajo el nombre de *Cristo,* todos los oficios que los Profetas le atribuyen. Por tanto, debemos contemplarlo tal como se describe allí. Esto muestra más plenamente lo que se dijo hace poco, que la fe no limita su mirada a los milagros, sino que nos lleva directamente a la palabra; porque es como si Juan hubiera dicho que lo que los profetas enseñaron anteriormente con la palabra ha sido probado por milagros. Y, de hecho, vemos que los evangelistas mismos no ocupan toda su atención en relatar milagros, sino que se concentran más en la doe-trine, porque los milagros por sí mismos no producirían más que una admiración confusa. El significado de las palabras, por tanto, es que *estas cosas han sido escritas para que creamos, en la* medida en que la fe puede ser ayudada por *señales*.

El hijo de Dios. El evangelista agrega esto, porque no se pudo encontrar a nadie del rango ordinario de hombres, que fuera competente para realizar tan grandes empresas; es decir, reconciliar al Padre con nosotros, expiar los pecados del mundo, abolir la muerte, destruir el reino de Satanás, traernos verdadera justicia y salvación. Además, como el nombre *Hijo de Dios* pertenece sólo a Cristo, se sigue que él es *Hijo,* no por adopción, sino por naturaleza; y, por tanto, bajo este nombre se comprende la eterna Divinidad de Cristo. Y, en efecto, quien, después de haber recibido esas pruebas contundentes, que se encuentran en el Evangelio, no percibe que Cristo es Dios, no merece mirar ni siquiera al sol y a la tierra, porque está ciego en medio de la

brillo del mediodía.

Que creyendo, puede tener vida. Este efecto de la fe también fue agregado, para refrenar los necios anhelos de los hombres, para que no deseen saber más de lo que es suficiente para obtener la *vida*. ¿ Por qué obstinación era no estar satisfecho con la salvación eterna y desear ir más allá de los límites del reino celestial? Aquí Juan repite el punto más importante de su doctrina, que obtenemos la *vida* eterna por la *fe,* porque mientras estemos fuera de Cristo, estamos muertos y somos restaurados a la vida solo por su gracia. Sobre este tema hemos hablado bastante en nuestra exposición de los capítulos tercero y quinto de este evangelio.

A través de su nombre. En cuanto a su dicho, *por el nombre* de Cristo, más que *por Cristo,* la razón de esta forma de expresión ha sido asignada por nosotros en nuestra exposición del verso duodécimo del primer capítulo de este evangelio. El lector puede consultar ese pasaje, si lo considera apropiado, para que no me moleste repetir las mismas cosas con frecuencia. (224)



Juan 21

Verso 1

1. *Después de estas cosas, Jesús se manifestó nuevamente*. El evangelista todavía se esfuerza por probar la resurrección de Cristo, y relata que se apareció a siete discípulos, entre los cuales menciona a *Tomás,* no por respeto a él, sino porque su testimonio debe ser creído más fácilmente en proporción a la obstinación de su incredulidad. El evangelista entra suficientemente en detalles; porque recoge cuidadosamente todas las circunstancias que contribuyen a probar la verdad de la historia. Anteriormente hemos mencionado que *el lago de Tiberíades,* según la costumbre hebrea, se llama *Mar de Tiberíades*.

Versículo 3

3. *Voy a pescar*. El hecho de que Pedro prestara atención a la *pesca* no debe considerarse incompatible con su oficio. Al *soplar sobre* él, Jesús lo había ordenado apóstol, como vimos un poco antes; pero se abstuvo del ejercicio del apostolado por un corto tiempo, hasta que se vistiera de nuevo poder. Porque todavía no se le había ordenado aparecer en público para el desempeño de su oficio de maestro, sino que sólo se le había recordado su futura vocación, para que él y los demás pudieran comprender que no en vano habían sido elegidos desde el principio. Mientras tanto, hacen lo que estaban acostumbrados a hacer y lo que pertenecía a los hombres en la vida privada. Es cierto que Pablo, en medio de su empleo como predicador, ganó el apoyo de su vida con sus propias manos, pero fue por una razón diferente;porque su tiempo estaba dispuesto de tal manera, que el trabajo de sus manos no lo apartó de la enseñanza. Pedro y sus compañeros, en cambio, se entregan por completo a la *pesca,* porque ningún empleo público les impide hacerlo.

Y esa noche no pescaron nada. Dios les permitió trabajar sin ningún propósito durante toda la *noche* para probar la verdad del milagro; porque si hubieran *pescado algo* (227), lo que siguió inmediatamente después no habría manifestado tan claramente el poder de Cristo, pero cuando, después de haber trabajado inútilmente durante toda la noche, de repente se ven favorecidos con una gran captura de peces, han buena razón para reconocer la bondad del Señor. De la misma manera, también, Dios a menudo prueba a los creyentes para inducirlos a valorar más su bendición. Si fuéramos siempre prósperos, cada vez que pusiéramos la mano en el trabajo, casi nadie atribuiría a la bendición de Dios el éxito de sus esfuerzos, todos se jactarían de su laboriosidad y se besarían las manos. Pero cuando a veces trabajan y se atormentan sin ninguna ventaja, si después obtienen mejores resultados, se ven obligados a reconocer algo fuera de lo normal; y la consecuencia es que comienzan a atribuir a la bondad de Dios la alabanza de su prosperidad y éxito.

VERSÍCULO 6

6. *Lanza la red en el lado derecho del barco*. Cristo no manda con autoridad y poder como *Maestro* y *Señor,* sino que da consejos como un pueblo; y los discípulos, no sabiendo qué hacer, le obedecieron prontamente, aunque no sabían quién era. Si antes del primer *lanzamiento de la red se les* hubiera dicho algo así, no habrían obedecido tan rápidamente. Menciono esto, para que nadie se extrañe de que fueran tan sumisos, porque teníanya ha sido agotado por un trabajo largo e inútil. Sin embargo, no fue una pequeña prueba de paciencia y perseverancia el hecho de que, aunque habían trabajado sin éxito durante toda la noche, continúan su labor después del regreso de la luz del día. Y, de hecho, si deseamos permitir una oportunidad para que la bendición de Dios descienda sobre nosotros, debemos esperarla constantemente; porque nada puede ser más irrazonable que retirar la mano inmediatamente del trabajo, si no promete éxito.

Que *Simón Pedro* estaba desnudo es una prueba de que los discípulos habían trabajado arduamente; y sin embargo, no dudan en

volver a *lanzar la red* para hacer otra prueba, para no desaprovechar ninguna oportunidad. Su obediencia al mandato de Cristo no puede atribuirse a la fe; porque lo oyen hablar como una persona desconocida para ellos. Ahora bien, si nos disgusta nuestro llamado, porque la labor que emprendemos parece ser improductiva, sin embargo, cuando el Señor nos exhorta a la firmeza y la perseverancia, debemos animarnos; al final obtendremos un feliz resultado, pero será en el momento oportuno.

Y ahora no pudieron sacarlo (228) Cristo aquí exhibió dos pruebas de su poder divino. La primera consistió en sacar un calado de peces tan grande; y el segundo fue cuando, con su poder oculto, conservó la *red* entera, que de otra manera inevitablemente se habría roto en pedazos. Se mencionan otras circunstancias, a saber, que los discípulos encuentran carbones encendidos en la orilla, que se colocan peces sobre ellos y que también se prepara pan. En cuanto al número de *peces,* no debemos buscar ningún misterio profundo en él. Agustín entra en ingeniosos razonamientos sobre el enunciado del número y dice que denota la Ley y el Evangelio; pero si examinamos el asunto cuidadosamente, encontraremos que esto es una nimiedad infantil.

Versículo 7

7. *Por tanto, el discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro.* El evangelista muestra, con su ejemplo, que es nuestro deber elevar nuestro corazón a Dios, siempre que logremos algo más allá de nuestras expectativas; porque debemos recordar instantáneamente que este acto de bondad ha fluído del favor de Aquel que es el Autor de toda bendición. Ese santo reconocimiento de la gracia de Dios, que habitaba en el corazón de Juan, lo llevó también al conocimiento de Cristo; porque no ve a Cristo con sus ojos, pero, convencido de que la mano de Dios le ha traído la gran multitud de peces, concluye que fue Cristo quien guió sus manos. Pero, así como Juan se presenta ante Pedro en la fe, Pedro luego lo supera en celo, cuando, sin tener en cuenta el peligro personal, se arroja al lago. El resto sigue en el barco. Es cierto que todos vienen a Cristo por completo, pero Pedro está movido por un celo peculiar en comparación con los demás. No se

sabe si cruzó a la orilla caminando o nadando; pero descansemos satisfechos de saber que el acto de dejar el barco y volver a la costa no fue el resultado de una locura y temeridad, sino que avanzó más allá de los demás en proporción a su celo.

Versículo 10

10. *Traiga algunos de los peces que ha capturado.* Aunque la red se llenó en un momento, sin ningún gran trabajo de su parte, Cristo no atribuye a los discípulos el tomarlos, por eso llamamos al pan que comemos diariamente, NUESTRO *pan,* y sin embargo, al pedir que puede sernos *dado* , reconocemos que procede de la bendición de Dios (Mateo 6:11).

Versículo 12

12. *Y ninguno de sus discípulos se atrevió a preguntarle.* Puede preguntarse: ¿Qué les impidió? ¿Era la vergüenza que surgía de la reverencia o era cualquier otra cosa? Pero si Cristo vio que estaban en un estado de incertidumbre, debería eliminar sus dudas, como lo había hecho en muchas otras ocasiones. Respondo, no había otra razón para la vergüenza, sino porque no estaban suficientemente seguros de que él era el Cristo; porque no es habitual en nosotros preguntar sobre asuntos que son dudosos y oscuros. El evangelista, por tanto, quiere decir que los discípulos *no le preguntaron a* Cristo, porque tenían miedo de hacerle mal; tan claros y manifiestos eran los signos por los que se les había dado a conocer.

Versículo 14

14. *La tercera vez.* El número *tres se* refiere a la distancia del tiempo. Cristo ya se había aparecido a sus discípulos más de *siete* veces, pero todo lo que se había realizado en un día está incluido en una manifestación. El evangelista, por lo tanto, quiere decir que los discípulos habían visto a Cristo a intervalos, para confirmar que creían en su resurrección.

Versículo 15

15. *Cuando, pues, hubieron cenado*. El evangelista ahora relata de qué manera Pedro fue restaurado al rango de honor del que había caído. Esa negación traidora, que ha sido descrita anteriormente, indudablemente lo había hecho indigno del apostolado; porque ¿cómo podría él ser capaz de instruir a otros en la fe, que se habían rebelado vilmente contra ella? Había sido nombrado Apóstol, pero fue junto con Judas, y desde el momento en que abandonó su puesto (230) también se le había privado del honor de apóstol. Ahora, por tanto, la libertad, así como lase le devuelve la autoridad, la enseñanza, las cuales había perdido por su propia culpa. Y para que la desgracia de su apostasía no se interponga en su camino, Cristo borra y destruye el recuerdo de ella. Tal restauración era necesaria, tanto para Pedro como para sus oyentes; por Pedro, para que pudiera desempeñar con mayor valentía su oficio, estando seguro del llamamiento con que Cristo lo había investido nuevamente; para sus oyentes, para que la mancha que se pegaba a su persona no fuera ocasión de despreciar el Evangelio. También para nosotros, en el día de hoy, es de gran importancia que Pedro se nos presente como un hombre nuevo, de quien se ha quitado la vergüenza que podría haber disminuido su autoridad.

Simón (*hijo*) *de Juan* (231) *¿me amas?* Con estas palabras Cristo quiere decir que ningún hombre puede servir fielmente a la Iglesia y dedicarse *a alimentar* al rebaño si no mira más alto que los hombres. Primero, el oficio *de alimentar* (232) es en sí mismo laborioso y molesto; ya que nada es más difícil que mantener a los hombres bajo el yugo de Dios, entre los cuales hay muchos débiles, otros desenfrenados e inestables, otros torpes y perezosos y otros lentos e imposibles de enseñar. Satanás ahora presenta tantas causas de ofensa como pueda, para destruir o debilitar el valor de un buen pastor. (233) Además de esto, debemos tener en cuenta la ingratitud de muchas y otras causas de repugnancia. Nadie, por tanto, perseverará firmemente en el desempeño de este oficio, a menos que el amor de Cristo reine en su corazón, de tal manera que, olvidándose de sí mismo y entregándose por completo a Cristo, supere todos los obstáculos. Así, Pablo declara que este ha sido el estado de sus propios

sentimientos, cuando dice:

El amor de Cristo nos constriñe, juzgando así, que si uno murió por todos, entonces todos deben haber estado muertos (2 Corintios 5:14).

Porque, aunque se refiere al *amor* con el que Cristo *amó* nosotros, y del cual nos ha dado prueba con su muerte, sin embargo, conecta con nosotros ese *amor* mutuo que brota de la convicción de haber recibido una bendición tan grande. Los maestros impíos y falsos, por otro lado, son señalados por él en otro pasaje con esta marca, que *no aman al Señor Jesús* (1 Corintios 16:22).

Aquellos que están llamados a gobernar la Iglesia deben, por tanto, recordar que, si desean desempeñar su oficio de manera adecuada y fiel, deben comenzar por el amor de Cristo. Mientras tanto, Cristo testifica abiertamente lo mucho que valora nuestra salvación, cuando emplea un lenguaje tan serio y llamativo al recomendarlo a los *pastores,* y cuando declara que, si la salvación de su rebaño es el objeto de su más sincera solicitud, lo considerará. una prueba del ardor de su amor por él mismo. Y, en verdad, no se podría haber dicho nada más apropiado para animar a los ministros del Evangelio que informarles que ningún servicio puede ser más agradable para Cristo que el que se concede al *alimentar a su rebaño.* Todos los creyentes no deben obtener ningún consuelo ordinario cuando se les enseña que son tan queridos y preciosos a los ojos del Hijo de Dios, que los sustituye, por así decirlo, en su propia habitación. Pero la misma doctrina debería alarmar mucho a los falsos maestros, que corrompen y derriban el gobierno de la Iglesia; porque Cristo, que declara que es insultado por ellos, les infligirá un castigo terrible.

Apacienta mis corderos. La palabra *alimentar* se aplica metafóricamente por las Escrituras a cualquier tipo de gobierno; pero como el tema presente es el gobierno espiritual de la Iglesia, es importante observar cuáles son las partes en las que consiste el oficio de *pastor* o de *pastor* . Aquí no se nos describe ningún rango ocioso, ni Cristo otorga a un hombre mortal ningún gobierno para que lo ejerza en unade manera confusa según su propio placer. Al exponer el

Capítulo Décimo, hemos visto que Cristo es el único *Pastor* o *Pastor* de la Iglesia. (234) También hemos visto por qué se toma este nombre. Si, es porque *alimenta,* es decir, *gobierna a* sus ovejas, porque es el único alimento verdadero del alma. Pero debido a que emplea el albedrío de los hombres en la predicación de la doctrina, les transmite también su propio nombre o, al menos, lo comparte con ellos. Por tanto, esos hombres son considerados *pastores* a los ojos de Dios, que gobiernan la Iglesia por el ministerio de la palabra bajo Cristo, que es su Cabeza. De ahí que podamos inferir fácilmente cuál es la carga que Cristo pone sobre Pedro, y con qué condición lo nombra para gobernar su rebaño.

Esto nos permite refutar claramente a los inicuos adherentes de la Iglesia de Roma, que torturan este pasaje para apoyar la tiranía de su papado. "A Pedro" nos dicen, "con preferencia a los demás, se dice: *Apacienta mis ovejas* ". Ya hemos explicado la razón por la que se le dijo a él y no a los demás; a saber, que estando libre de toda mancha vergonzosa, pudiera predicar el Evangelio con valentía; y la razón por la que Cristo lo nombra tres veces pastor es que las tres negaciones, por las cuales Pedro se había provocado vergüenza eterna, pueden ser dejadas de lado, y así no pueden formar una barrera para su apostolado, como ha sido observado juiciosamente por Crisóstomo, Agustín y Cirilo, y la mayoría de los demás comentaristas. Además, nada le fue dado a Pedro con estas palabras, que no sea dado también a todos los ministros del Evangelio.

En vano, por lo tanto, sostienen los papistas que él tiene el rango más alto, porque solo él está especialmente dirigido; y, dado que se le ha conferido algún honor especial, pregunto, ¿cómo probarán con esto que ha sido elevado a la primacía? Aunque fue el principal entre los apóstoles, ¿se sigue de ahí que fue el obispo universal de todo el mundo? A esto hay que agregar,que todo lo que Pedro recibió no pertenece al Papa más que a Mahoma; porque ¿sobre qué base afirma ser el heredero de Pedro, y qué hombre de sano entendimiento admitirá que Cristo le concede aquí algún derecho hereditario? Sin embargo, desea ser considerado sucesor de Pedro: desearía que así fuera. Ninguno de nosotros le impide *amar a* Cristo y cuidar de

alimentar a su rebaño; pero no preocuparse por *amar a* Cristo y dejar de lado el oficio de *alimentar* y luego jactarse de ser el sucesor de Pedro, es excesivamente necio y absurdo. Ahora bien, como Cristo, al asignar a Pedro el deber de enseñar, no quiso erigir un trono para un ídolo o para un asesino de almas, para que por medio de él pudiera oprimir miserablemente a la Iglesia, así afirmó en pocas palabras , qué tipo de gobierno de la Iglesia aprueba. Esto quita la máscara a todos los obispos mitrados, quienes, satisfechos con una mera exhibición teatral y un título vacío, reclaman para sí mismos la autoridad de los obispos.

Versículo 16

16. *Apacienta mis ovejas*. Cristo no le da a Pedro y otros el oficio *de alimentar a* todo tipo de personas, sino solo a *sus ovejas* o *corderos*. En otro lugar describe quiénes son los que considera que pertenecen a su rebaño.

Oveja mía, dice él, oí mi voz y sígueme; no oyen la voz de un extraño (Juan 10: 5).

Es cierto que los maestros fieles deben esforzarse por reunir a todos en Cristo; y como no pueden distinguir entre *ovejas* y bestias salvajes, deberían intentar por todos los métodos si pueden domesticar a los que se parecen a los lobos en lugar de a las *ovejas*. Pero después de haber realizado sus mayores esfuerzos, su trabajo no servirá de nada más que las *ovejas elegidas;* porque de esto surgen la docilidad y la fe, que el Padre celestial liberaa su Hijo, para que le obedezcan los que él eligió antes de la creación del mundo. Nuevamente, este pasaje nos enseña que nadie puede *ser alimentado* para la salvación por la doctrina del Evangelio sino aquellos que son apacibles y dóciles; porque no sin razón Cristo compara a sus discípulos con *corderos* y *ovejas;* pero también debe observarse, que el Espíritu de Dios domestica a los que por naturaleza eran osos o leones.

Versículo 17

17. *Pedro se entristeció*. Pedro, sin duda, no percibió el objetivo que Cristo tenía en la mira, al plantear la misma pregunta con tanta frecuencia; y por lo tanto piensa que está directamente acusado, como si no hubiera respondido con sinceridad. Pero ya hemos demostrado que la repetición no era superflua. Además, Pedro todavía no era suficientemente consciente de cuán profundamente debe estar grabado el amor de Cristo en el corazón de quienes tienen que luchar contra innumerables dificultades. Más tarde se enteró por una larga experiencia, que tal prueba no se había hecho en vano. A los que han de asumir el cargo de gobernar la Iglesia también se les enseña, en su persona, a no examinarse levemente, sino a hacer un escrutinio minucioso del celo que poseen, para que no se acobarden ni desmayen en medio de su trayectoria. De la misma manera se nos enseña que debemos someternos paciente y suavemente, si en algún momento el Señor nos somete a una prueba severa; porque tiene buenas razones para hacerlo, aunque generalmente las desconocemos.

Versículo 18

18. *De cierto, de cierto te digo*. Después de haber exhortado a Pedro *a alimentar a sus ovejas,* Cristo también lo arma para mantener la guerra que se acercaba. Por eso le exige no solo fidelidad ydiligencia, pero coraje invencible en medio de los peligros, y firmeza en llevar la cruz. En resumen, le pide que esté preparado para soportar la muerte cuando sea necesario. Ahora bien, aunque la condición de todos los pastores no es igual, esta amonestación se aplica a todos en cierto grado. El Señor perdona a muchos, y se abstiene de derramar su sangre, satisfecho solo con esto, que se dedican a él con sinceridad y sin reservas mientras vivan. Pero como Satanás continuamente lanza nuevos y variados ataques, todos los que asumen el oficio de *alimentar* deben estar preparados para la muerte; como ciertamente tienen que ver no solo con las *ovejas,* sino también con los lobos. En lo que se refiere a Pedro, Cristo tenía la intención de advertirle de su muerte, para que en todo momento pudiera reflexionar sobre el pensamiento de que la doctrina de la que era ministro debía ser ratificada por su propia sangre. Sin embargo, parece que en estas palabras Cristo no

habló sólo con miras a Pedro, sino que lo adornó con el honorable título de Mártir en presencia de los demás; como si hubiera dicho que Pedro sería un tipo de campeón muy diferente de lo que anteriormente había demostrado ser.

Cuando eras más joven. La vejez parece estar apartada para la tranquilidad y el reposo; y, en consecuencia, los ancianos suelen ser despedidos de los empleos públicos y los soldados son despedidos del servicio. Por lo tanto, Pedro podría haberse prometido a sí mismo a esa edad una vida pacífica. Cristo declara, por otra parte, que el orden de la naturaleza se invertirá, de modo que el que había vivido a sus anchas cuando era joven se verá gobernado por la voluntad de otro cuando sea viejo, e incluso soportará una sujeción violenta.

En Pedro tenemos un espejo sorprendente de nuestra condición ordinaria. Muchos tienen una vida tranquila y agradable antes de que Cristo los llame; pero tan pronto como han hecho profesión de su nombre y han sido recibidos como discípulos suyos, o al menos algún tiempo después, sonllevó a luchas angustiosas, a una vida problemática, a grandes peligros y, a veces, a la muerte misma. Esta condición, aunque dura, debe ser soportada con paciencia. Sin embargo, el Señor modera la cruz con la que se complace en probar a sus siervos, de modo que les ahorra un poco de tiempo, hasta que su fuerza haya llegado a la madurez; porque conoce bien su debilidad, y más allá de su medida, no los presiona. Así se abstuvo con Pedro, siempre que lo vio todavía tierno y débil. Aprendamos, por tanto, a dedicarnos a él hasta el último aliento, siempre que nos dé fuerzas.

A este respecto, vemos en muchas personas la ingratitud de base; porque cuanto más gentilmente nos trata el Señor, más a fondo nos habituamos a la suavidad y el afeminamiento. Así, apenas encontramos una persona entre cien que no murmure si, después de haber experimentado una larga tolerancia, es tratada con cierta severidad. Pero más bien deberíamos considerar la bondad de Dios al perdonarnos por un tiempo. Así dice Cristo que, mientras permaneció en la tierra, conversó alegremente con sus discípulos, como si hubiera estado presente en una boda, pero que después les aguardaba ayuno y

lágrimas (235) (Mateo 9:15).

Otro te ceñirá. Muchos piensan que esto denota la forma de muerte que Pedro iba a morir, (236) es decir, que fue colgado, con los brazos extendidos; pero considero que la palabra *ceñir* simplemente denota todas las acciones externas mediante las cuales un hombre se regula a sí mismo ya toda su vida. *Te ciñaste a ti mismo;* es decir, "estabas acostumbrado a llevar la ropa que elegías, pero esta libertad de elegir tu vestido te será quitada". En cuanto a la forma en que Pedro fue condenado a muerte, es mejor ignorarlo que confiar en fábulas dudosas.

Y te conducirá a donde no quieras. El significado es,que Pedro no murió de muerte natural, sino por violencia y por espada. Puede parecer extraño que Cristo diga que la muerte de Pedro no será voluntaria; porque, cuando uno es apresurado a morir de mala gana, no hay firmeza ni ninguna de las alabanzas del martirio. Pero esto debe entenderse como referido a la contienda entre la carne y el Espíritu, que los creyentes sienten dentro de sí mismos; porque nunca obedecemos a Dios de una manera tan libre y desenfrenada como para no ser arrastrados, por así decirlo, por cuerdas, en una dirección opuesta, por el mundo y la carne. De ahí esa queja de Pablo,

“El bien que quiero, no hago, pero el mal que no quiero, eso hago” (Romanos 7:19).

Además, debe observarse que el temor a la muerte está naturalmente implantado en nosotros, pues desear estar separados del cuerpo es repugnante a la naturaleza. En consecuencia, Cristo, aunque estaba dispuesto a obedecer a Dios con todo su corazón, ora para ser liberado de la muerte. Además, Pedro temía la cruz a causa de la crueldad de los hombres; y, por lo tanto, no debemos extrañarnos si, en alguna medida, retrocedió ante la muerte. Pero esto mostró más claramente la obediencia que le rindió a Dios, que voluntariamente habría evitado la muerte por su propia cuenta, y sin embargo la soportó voluntariamente, porque sabía que esa era la voluntad de Dios; porque si no hubiera habido una lucha de la mente, no habría sido necesaria la paciencia.

Esta doctrina es muy útil para ser conocida; porque nos impulsa a la oración, porque nunca podríamos, sin la ayuda extraordinaria de Dios, vencer el miedo a la muerte; y, por tanto, no nos queda más que presentarnos humildemente a Dios y someternos a su gobierno. También sirve para sostener nuestra mente, para que no se desmaye del todo, si ocurre en cualquier momento quelas persecuciones nos hacen temblar. Quienes imaginan que los mártires no fueron movidos por ningún miedo, hacen de su propio miedo un motivo de desesperación. Pero no hay razón por la cual nuestra debilidad deba disuadirnos de seguir su ejemplo, ya que ellos experimentaron un miedo similar al nuestro, de modo que no pudieron triunfar sobre los enemigos de la verdad sino conteniendo consigo mismos.

Versículo 19

19. *Significando con qué muerte debería glorificar a Dios*. Este circunloquio es muy enfático; porque aunque el fin ofrecido a todos los creyentes debería ser glorificar a Dios tanto con su vida como con su muerte, sin embargo, Juan tenía la intención de emplear un elogio notable para adornar la muerte de aquellos que, con su sangre, sellan el Evangelio de Cristo. y glorifiquemos su nombre, como nos enseña Pablo (Filipenses 1:20). Ahora es nuestro deber cosechar el fruto que ha dado la muerte de Pedro; porque debe imputarse a nuestra indolencia, si nuestra fe no es confirmada por ella, y si no tenemos el mismo objetivo en la vista, que la gloria de Dios sea manifestada por nosotros. Si los papistas hubieran considerado este fin en la muerte de los mártires, esa invención sacrílega y detestable nunca habría entrado en sus mentes, que su muerte contribuye a apaciguar la ira de Dios y a pagar el rescate por nuestros pecados.

Y cuando había dicho esto. Cristo explica aquí cuál fue el diseño de esa predicción de una muerte violenta. Lo era, para que Pedro pudiera estar preparado para soportarlo; como si hubiera dicho: "Ya que debes soportar la muerte con mi ejemplo, sigue a tu líder". Una vez más, para que Pedro pueda obedecer más voluntariamente a Dios que lo llama a la cruz, Cristo se ofrece a sí mismo como líder; porque no se trata de una exhortación general con la que le invita a imitarse a

sí mismo, sino que sólo habla de la clase de muerte. Ahora bien, esta única consideración alivia enormemente todos los amargura que hay en la muerte, cuando el Hijo de Dios se presenta ante nuestros ojos con su bendita resurrección, que es nuestro triunfo sobre la muerte.

Versículo 20

20. *Y Pedro, volviéndose*. Tenemos en Pedro un ejemplo de nuestra curiosidad, que no sólo es superflua, sino incluso hiriente, cuando nos apartamos de nuestro deber al mirar a los demás; porque es casi natural para nosotros examinar la forma en que viven otras personas, en lugar de examinar la nuestra, y tratar de encontrar en ellos excusas vanas. De buena gana nos engañamos a nosotros mismos con esta apariencia de disculpa, que otras personas no son mejores que nosotros, como si su indolencia nos librara de la culpa. Apenas una persona entre cien considera el significado de esas palabras de Pablo:

> Cada uno llevará su propia carga (Gálatas 6: 5).

En la persona de un hombre, por lo tanto, hay una reprimenda general de todos los que miran a su alrededor en todas direcciones, para ver cómo actúan otros hombres y no prestan atención a los deberes que Dios les ha encomendado. Sobre todo, están gravemente equivocados a este respecto, al descuidar y pasar por alto lo que exige la vocación especial de cada hombre.

De diez personas puede suceder que Dios elija a una para probarla con grandes calamidades o con grandes trabajos, y que permita que las otras nueve permanezcan tranquilas o, al menos, las pruebe a la ligera. Además, Dios no trata a todos de la misma manera, sino que juzga a cada uno como cree conveniente. Como hay varios tipos de guerra cristiana, que cada hombre aprenda a mantener su propia posición, y no hagamos preguntas como entrometidos acerca de esta o aquella persona, cuando el Capitán celestial se dirige a cada uno de nosotros, a cuya autoridad debemos ser tan sumisos como para olvidarnos de todo lo demás.

A quien amaba Jesús. Este circunloquio fue insertado para informarnos cuál fue la razón por la que Pedro fue inducido a plantear

la pregunta que aquí se relaciona; porque pensaba que era extraño que sólo él fuera llamado y que se pasara por alto a Juan, a quien Cristo siempre había amado con tanto cariño. Por lo tanto, Pedro tenía una razón aparentemente buena para preguntar por qué no se mencionaba a Juan, como si el carácter de Cristo hacia él hubiera sufrido un cambio. Sin embargo, Cristo corta su curiosidad diciéndole que debe obedecer el llamado de Dios y que no tiene derecho a preguntar qué hacen los demás.

VERSÍCULO 22

22. *Si quiero que se quede.* Se ha acostumbrado a tomar esta oración como separada, y leer la primera cláusula afirmativamente, *quiero que se demore hasta que yo venga;* pero esto se ha hecho por ignorancia de los transcriptores, no por error del traductor; porque no podía haberse equivocado acerca de la palabra griega, pero una sola letra podría deslizarse fácilmente en la versión latina, para alterar todo el significado. (237) La oración completa, por lo tanto, es una pregunta, y debe leerse en conexión inmediata; porque Cristo quiso poner la mano sobre su discípulo para mantenerlo dentro de los límites de su vocación. “No es asunto tuyo”, dice él, “y no tienes derecho a preguntar qué ha sido de tu compañero; déjalo a mi disposición; piensa solo en ti mismo y prepárate para seguir donde te llamen ". No es que toda ansiedad por los hermanos sea innecesaria, pero debe tener algún límite, de modo que sea la ansiedad, y no la curiosidad, lo que ocupe nuestra atención. Cada uno, por tanto, mire a su prójimo, si por algún medio puede lograr atraerlos consigo a Cristo, y que no las ofensas de otros retrasan su propio progreso.

VERSÍCULO 23

23. *Entonces salió este dicho.* El evangelista relata que, al malinterpretar las palabras de Cristo, surgió un error entre los discípulos, que Juan *nunca moriría.* Se refiere a los que estuvieron presentes en esa conversación, es decir, los Apóstoles; no que el nombre *hermanos les* pertenezca sólo a ellos, sino que fueron las primicias, por así decirlo, de esa santa unión. También es posible que,

además de los once, se refiera a otros que estaban en ese momento en compañía de ellos; y por la expresión, *se adelantó,* quiere decir que este error se extendió en todas direcciones; sin embargo, probablemente no fue de larga duración, pero subsistió entre ellos, hasta que, al ser iluminados por el Espíritu Santo, formaron visiones más puras y correctas del reino de Cristo, habiendo dejado a un lado imaginaciones carnales y necias. (238)

Lo que Juan relata sobre los apóstoles sucede todos los días, y no debemos extrañarnos de ello; porque si los discípulos de Cristo, que pertenecían a su familia y lo conocían íntimamente, estaban tan gravemente equivocados, ¿cuánto más pueden caer en errores que no han sido instruidos tan familiarmente en la escuela de Cristo? Pero observemos también de dónde surge esta falla. La enseñanza de Cristo es útil y edificante; es decir, es claro; pero oscurecemos la luz con nuestras perversas invenciones, que le aportamos desde nuestros propios puntos de vista. Cristo no había tenido la intención de pronunciar nada cierto o definido sobre Juan, sino sólo afirmar que tenía pleno poder para decidir sobre su vida y su muerte; de modo que la doctrina es simple y útil en sí misma, pero los discípulos imaginan e inventan más de lo que se les había dicho. En consecuencia, para que podamos estar a salvo de este peligro, aprendamos a ser sabios y a pensar con sobriedad. Pero tal es el desenfreno del entendimiento humano, que se apresuracon toda su fuerza en la locura. La consecuencia fue que este mismo error, contra el cual el evangelista les había advertido expresamente que estuvieran en guardia, siguió ganando terreno en el mundo; porque se ha inventado una fábula, que ordenó que le cavaran una zanja, y bajó a ella, y que al día siguiente se encontró vacía. Vemos, por tanto, que nunca dejaremos de errar, a menos que recibamos sin reservas lo que el Señor nos ha enseñado y rechacemos todas las invenciones de los hombres.

Versículo 24

24. *Este es ese discípulo*. Habiéndose mencionado hasta ahora a sí mismo en tercera persona, Juan ahora declara que es él mismo; que se pueda atribuir mayor peso a las declaraciones de alguien que fue testigo ocular y que había sabido plenamente todo lo que relata.

Versículo 25

25. *También hay muchas otras cosas que hizo Jesús.* Para que nadie mire su narración con sospecha, como si hubiera sido escrita por parcialidad, porque *Jesús lo amaba,* anticipa esta objeción diciendo que ha pasado más de lo que ha escrito. No habla de las acciones de Cristo de todo tipo, sino de las que se relacionan con su cargo público; ni debemos pensar que la hipérbole es absurda, cuando soportamos muchas figuras retóricas del mismo tipo en autores paganos. No solo debemos tener en cuenta el número de las obras de Cristo, sino que también debemos considerar su importancia y magnitud. La majestad de Cristo, que por su infinitud absorbió, si se me permite decirlo así, no sólo los sentidos de los hombres, sino el cielo y la tierra, dio un despliegue milagroso de su propio esplendor en esas obras. Si el evangelista, poniendo sus ojos en ese resplandor, exclama con asombro que ni el mundo entero podríacontienen una narrativa completa, ¿deberíamos maravillarnos de ella? Tampoco se le debe culpar en absoluto, si emplea una forma de hablar frecuente y ordinaria para elogiar la excelencia de las obras de Cristo. Porque sabemos cómo Dios se acomoda a la manera ordinaria de hablar, debido a nuestra ignorancia y, a veces, incluso, si se me permite la expresión, tartamudea.

Sin embargo, debemos recordar lo que dijimos anteriormente, que el resumen que los evangelistas se han comprometido a escribir, es suficiente tanto para regular la fe como para obtener la salvación. Ese hombre que se haya beneficiado debidamente de tales maestros será verdaderamente sabio. Y, de hecho, puesto que fueron designados por Dios para ser testigos de nosotros, ya que han cumplido fielmente con su deber; así que es nuestro deber, por otra parte, depender totalmente de su testimonio y no desear nada más que lo que nos han transmitido; y especialmente, porque sus plumas fueron guiadas por la segura providencia de Dios, para que no nos oprimieran con una masa ilimitada de narrativas y, sin embargo, al hacer una selección, pudieran darnos a conocer todo lo que Dios sabía que era necesario para nosotros. , el único sabio y la única fuente de sabiduría; al cual sea alabanza y gloria por los siglos. Amén.



HECHOS 1

VERSO 1

Para poder pasar a las cosas que siguieron a la ascensión de Cristo, recopila brevemente la suma de todas las que antes había tratado en el libro anterior, para poder adjuntarlas. Y establece brevemente esta descripción de la historia del evangelio, que es una narración de las cosas que Cristo hizo y dijo mientras estuvo familiarizado con la tierra. Además, mientras que ellos interpretan esto comúnmente, que primero hubo pureza de vida en Cristo, antes de que comenzara a predicar, eso no hace nada a la mente de Lucas. La verdad es que los modales de un maestro bueno y piadoso deben enmarcarse de tal manera, que hable primero con su vida, luego con su lengua; de lo contrario, no debería diferir en nada de un jugador de teatro. Pero Lucas tiene respeto más bien por lo que había dicho acerca del fin de su evangelio (Lucas 24:19), es decir, que Cristo fue un profeta poderoso en obras y palabras, es decir, uno que no se destacó menos en hechos que en palabras; aunque hay una pequeña diferencia entre estos dos lugares. Porque la potencia de las obras que allí se encomendó pertenece a sus milagros, pero esto, *hacer, va* más allá en mi opinión, a saber, que bajo el mismo están comprendidos todos los actos famosos que fueron propios de su ministerio, en el que su muerte y la resurrección son los principales. Porque el oficio del Mesías no solo consistía en doctrina, sino que también era conveniente que hiciera la paz entre Dios y el hombre, que fuera Redentor del pueblo, restaurador del reino y autor de eterna felicidad. . Todas estas cosas, digo como fueron prometidos por el Mesías, así fueron buscados de sus manos.

Ahora vemos que la suma del evangelio consiste en estas dos partes, a saber, la doctrina de Cristo y sus actos; por cuanto no sólo trajo a los hombres la embajada que le fue dada a cargo de su Padre,

sino que también realizó todas las cosas que se le podían pedir al Mesías. Comenzó su reino, pacificó a Dios con su sacrificio, limpió los pecados del hombre con su propia sangre preciosa, sometió a la muerte y al diablo, nos restauró a la verdadera libertad, compró justicia y vida para nosotros. Y con el fin de que todo lo que hiciera o dijera fuera cierto, probó por milagros que era el Hijo de Dios. De modo que esta palabra, *hacer,* se extiende también a sus milagros; pero no debe restringirse únicamente a lo mismo. Aquí debemos notar, que aquellos que tienen sólo el conocimiento básico de la historia no tienen el evangelio; a menos que se le acompañe el conocimiento de la doctrina que manifiesta los frutos de los actos de Cristo. Porque este es un nudo sagrado que nadie puede disolver. Por tanto, siempre que se haga mención de la doctrina de Cristo, aprendamos a unir a ella sus obras, como sellos mediante los cuales se establece y confirma su verdad, y se declara el efecto. Además, para que podamos cosechar bienes por su muerte y resurrección, y también para que los milagros tengan su utilidad, siempre debemos tener respeto por el que habla. Porque esta es la verdadera regla del cristianismo.

1. *De todas las cosas que comenzó* , no me desagrada mucho la interpretación que algunos dan de este lugar que Lucas dijo más bien de *todos* que de *todos;* porque es posible, en cierta medida, orar por las obras y la doctrina de Cristo, pero establecer todo el curso, para que la narración sea perfecta, era un asunto de gran peso. Como Juan declara que el mundo no podría contener los libros (Juan 21:25 .) Eso también debe notarse que Lucas dice, que él comenzó su historia al comienzo de las obras de Cristo. Pero tan pronto como ha declarado el nacimiento de Cristo, pasa al duodécimo año de su edad (Lucas 2:42 ;) y después de haber hablado brevemente de su disputa que tuvo en el templo con los doctores, pasando por más de dieciocho años. sin hablar nada de ellos, entra en la justa narración de las obras de Cristo. Por lo tanto, es manifiesto que en este lugar sólo se anotan aquellas obras y dichos que hacen algo para la suma de nuestra salvación. Porque, después de que Cristo vino al mundo revestido de nuestra carne, vivió en casa en privado hasta los treinta años, momento en el

que su Padre le puso otra forma de persona. Dios quiere que él lleve la primera parte de su vida oscuramente, con este fin, para que el conocimiento de estas cosas sea más excelente que edifica nuestra fe.

El discurso anterior. Me pareció bien traducir esto de esta manera, porque λογον ποιεισθὰι, es lo mismo con los griegos, que *verba facere,* o hablar, es con los latinos, como advierte Budaeus. Y debemos entender la contrariedad de la segunda parte, que él toma en la mano, para que sepamos que el evangelista se decidió de nuevo a escribir, teniendo nuevo asunto con que escribir.

VERSÍCULO 2

2 *Incluso hasta ese día.* Por tanto, la ascensión de Cristo es el final de la historia del evangelio. Porque ascendió, dice Pablo, para cumplir todas las cosas (Efesios 4:10). Nuestra fe recoge por medio de ella otros frutos; pero será suficiente notar en este lugar, que nuestra redención fue completamente completa y consumada entonces cuando Cristo ascendió a su Padre; y, por lo tanto, que Lucas cumplió plenamente con su deber en esta narración, en cuanto a tocar la doctrina y las obras deCristo. Y se dice que es llevado, para que sepamos que verdaderamente se ha ido de este mundo, para que no consientamos en sus punzadas que piensan que en su ascensión no se hizo ninguna alteración de lugar.

Mandamiento del Espíritu Santo Lucas muestra en estas palabras, que Cristo no se apartó del mundo de tal manera que ya no se preocupara por nosotros; porque en el sentido de que ha ordenado un gobierno perpetuo en su Iglesia, por lo tanto declara que tuvo un cuidado de proveer para nuestra salvación; sí, ha prometido que estará presente con los suyos hasta el fin (Mateo 28:20), como, de hecho, siempre está presente por sus ministros. Lucas, por tanto, nos muestra que Cristo apenas partió de aquí, pero enseguida proveyó para el gobierno de su Iglesia; de donde podemos deducir que se preocupa por nuestra salvación. Y Pablo ha notado claramente esta providencia suya en el lugar citado recientemente, cuando dice: que ha cumplido todas las cosas, haciendo algunos apóstoles, algunos evangelistas, algunos

pastores, etc. Pero estos mandamientos, que el evangelista dice que Cristo dio a sus discípulos , interpreto yo de la predicación del evangelio; como cuando los embajadores suelen ser instruidos con ciertos preceptos antes de salir de su embajada, para que no intenten precipitadamente cualquier cosa contraria a su voluntad y mente que les envía. Y todo esto se dice en elogio de la doctrina que enseñaron los apóstoles. A fin de que parezca más manifiestamente, todo debe marcarse en el orden en que se encuentra. En primer lugar, dice que fueron elegidos y escogidos por Cristo, para que podamos estar seguros de su llamado a esa función. Tampoco en este lugar contrapone la elección de Dios a los méritos del hombre, sino que sólo afirma que fueron levantados por Dios y que no asumieron precipitadamente esta función. Es cierto, en efecto, que fueron elegidos libremente; pero ahora tenemos que preguntarnos cuál es la tendencia de Lucas en este lugar. Yo digo que tiene respetoa nada más, sino para que estemos seguros de la vocación de los apóstoles, para que aprendamos a no tener respeto por los hombres, sino por el Hijo de Dios, su autor, porque esto debe ser siempre una máxima en la Iglesia, que nadie usurpa ningún honor. En segundo lugar, dice, que fueron instruidos por Cristo sobre lo que debían hacer. Como si dijera que no pronunciaron sus propios inventos, sino que entregaron con sinceridad y fidelidad lo que les ordenó su Maestro celestial. Y con el fin de que lo que Cristo les enseñó sea más reverenciado, agrega esto, que esto fue hecho por la dirección del Espíritu Santo. No porque el Hijo de Dios tuviera necesidad de ser guiado por cualquier otro, que es la sabiduría eterna, sino porque también fue un hombre, para que nadie piense que entregó a sus discípulos las cosas que entregó con el ingenio y la razón del hombre. , nos llama expresamente a la autoridad divina. Como el mismo Señor afirma tan a menudo, que no enseñó nada más que lo que había recibido de su Padre; y por eso dice que su doctrina no era suya. Por lo tanto, significa que en la predicación del evangelio no hay nada que provenga del cerebro del hombre, sino que es la ordenanza divina del Espíritu, a la cual debe estar sujeto el mundo entero.

Versículo 3

3. *A quien, etc.* Él añade esto, para hacer creer en la resurrección, como una cosa más necesaria para ser conocida, y sin la cual todo el evangelio cae por tierra, y no permanece allí más fe. Y para que pueda omitir hablar de otras incomodidades que surgen al ignorar la resurrección de Cristo, el evangelio pierde toda su autoridad, a menos que sepamos y estemos también plenamente persuadidos de que Cristo, estando vivo, nos habla desde los cielos. Por lo cual Lucas tiene el mayor respeto en este lugar. Por tanto, para que la verdad de esto no sea invocadapregunta, dice que fue probado por muchos signos y señales. A los que Erasmo, siguiendo a un viejo intérprete, llama argumentos, yo los he traducido pruebas. Pues Aristóteles llama a eso τεκμηριον, en el primer libro de su *Retórica,* que es necesario en los signos. Esto es, por lo tanto, lo que dije antes, que Cristo manifestó su resurrección a sus apóstoles mediante señales evidentes, que sirvieron en lugar de las pruebas necesarias, para que no dudaran de lo mismo. Además, no cuenta esas señales y señales, salvo sólo que dice que Cristo se les apareció por espacio de un mes y medio muchas veces. Si se les hubiera aparecido una sola vez, podría haber sido algo sospechoso, pero al mostrarse tan a menudo a ellos, disuelve todas las dudas que pudieran surgir en sus mentes, y por este medio, también, elimina el reproche del ignorancia que él dijo que estaba en los apóstoles, para que no desacreditara su predicación.

Él habla del reino de Dios. Él nos dice de nuevo que los mismos apóstoles fueron bien enseñados (19) antes de que los tomaran para enseñar a otros; por tanto, todas las cosas que dijeron y sacaron a la luz, ya sea de palabra o por escrito, acerca del reino de Dios, son los discursos que pronunció el mismo Cristo. Y por la presente establece brevemente el final de la doctrina del evangelio; es decir, que Dios reine en nosotros. La regeneración es el comienzo de este reino, y su fin es la inmortalidad bendita; los procedimientos intermedios están en un avance más amplio y un aumento de la regeneración. Pero para que esto parezca más evidente, primero debemos notar que nacemos y vivimos extraños y extraños del reino de Dios, hasta que Dios nos modele de nuevo para una nueva vida. Por lo tanto, podemos poner correctamente al mundo, la carne y todo lo que hay en la naturaleza

del hombre contra el reino de Dios, como contrario a él. Porque el hombre natural es totalmenteocupado por las cosas de este mundo, y aquí busca la felicidad; (20) en la temporada media, somos como desterrados de Dios, y él también de nosotros; pero Cristo, por la predicación del evangelio, nos eleva a la meditación de la vida venidera. Y con el fin de que sea mejor para hacer que esto suceda, reforma todos nuestros afectos terrenales, y así, habiéndonos despojado de los vicios de nuestra carne, nos separa del mundo. Y así como la muerte eterna está preparada para todos los que viven según la carne, así como el hombre interior se renueva en nosotros, para que podamos avanzar en la vida espiritual, nos acercamos a la perfección del reino de Dios. Dios; que es la sociedad de la gloria de Dios. Por lo tanto, Dios reinará en nosotros y entre nosotros ahora, para que finalmente nos haga partícipes de su reino. Por lo tanto, entendemos que Cristo suplicó principalmente la corrupción de la humanidad; de la tiranía del pecado, del cual somos esclavos; de la maldición y culpabilidad de la muerte eterna, a la que todos estamos sujetos, y también de los medios para obtener la salvación; de la remisión de los pecados; de la negación de la carne; de justicia espiritual; de esperanza de vida eterna y de cosas semejantes. Y si seremos debidamente instruidos en el cristianismo, debemos aplicar nuestros estudios a estas cosas.

Versículo 4

4. *Reuniéndolos, ordenó, etc.* Ellos habían cumplido antes con el deber de Apóstoles; pero eso duró poco tiempo; y, en segundo lugar, tan lejos que pudieran con su predicación despertar a los judíos para escuchar a su Maestro. Y así, el mandamiento de enseñar que Cristo les había dado (Mateo 10: 7) mientras vivía con ellos en la tierra, fue, por así decirlo, una cierta entrada en su apostolado que había de venir, para lo cual no estaban aún maduro. Por lo tanto, su función ordinaria no les fue impuesta hasta el momento en que Cristo resucitó; pero conmovieron a su nación (como he dicho) como pregoneros, para que pudieran escuchar a Cristo. Y luego, finalmente, despuésla resurrección, fueron hechos Apóstoles, para publicar en todo el mundo

la doctrina que les fue encomendada. Y mientras que después de que fueron hechos Apóstoles, Cristo les manda que se abstengan de su oficio, eso no se hace sin causa justa; sí, se pueden alegar muchas causas por las que debería ser así. Ese asqueroso abandono de su Maestro aún estaba fresco; muchas notas y señales de incredulidad aún estaban frescas. Mientras que se les había enseñado tan a fondo y se habían olvidado de todo tan repentinamente, mostraban una muestra manifiesta de su gran torpeza de ingenio. Tampoco estaban libres de la pereza, que de otro modo no podría purgarse adecuadamente, que difiriendo la gracia prometida, para que él pudiera agudizar más su deseo. Pero esta causa debe notarse principalmente, que el Señor fijó un cierto tiempo para el envío del Espíritu, a fin de que el milagro fuera más evidente. Nuevamente, les permitió descansar un rato, para poder exponer mejor la grandeza del negocio que estaba a punto de encomendarles. Y así se confirma la verdad del evangelio, porque a los Apóstoles se les prohibió dirigirse a predicar el mismo, hasta que estuvieran bien preparados en la sucesión del tiempo.

Y se les mandó que permanecieran juntos, porque a todos se les debería dar un solo espíritu. Si se hubieran dispersado, la unidad no debería haber sido tan conocida. Aunque después fueron esparcidos en diversos lugares, porque trajeron lo que tenían de la misma fuente, todo fue uno, como si siempre hubieran tenido una sola boca. Además, era conveniente que comenzaran a predicar el evangelio en Jerusalén, para que se cumpliera la profecía,

"Saldrá ley de Sion, y palabra de Jehová de Jerusalén" (Isaías 2: 3).

Aunque el participio συναλιζομενος, puede ser traducido de manera diversa, sin embargo, Erasmus su traducción fue la que más me gustó, porque el significado de *reunirse* concordará mejor con el texto, [contexto].

Debían esperar la promesa. Era conveniente que éstos se acostumbraran primero a obedecer, quienes poco después pondrían el yugo de Cristo sobre el cuello del mundo. Y seguramente nos han

enseñado con su ejemplo, que debemos trabajar y descansar solo en la voluntad del Señor. Porque si durante nuestra vida vamos a la guerra bajo su estandarte y conducta, seguramente no debería tener menos autoridad sobre nosotros que la que tiene cualquier capitán terrenal en su ejército. Por lo tanto, como la disciplina de guerra requiere esto, que nadie jure a menos que el capitán lo ordene, por lo que no nos es lícito ni salir ni intentar nada hasta que el Señor dé la consigna; y tan pronto como él haga el retiro, debemos quedarnos, [detener]. Además, se nos enseña que somos partícipes de los dones de Dios por medio de la esperanza. Pero debemos señalar la naturaleza de la esperanza como se describe en este lugar. Porque esa no es la esperanza que todo hombre se finge sin avisar, sino la que se basa en la promesa de Dios. Por tanto, Cristo no deja que sus apóstoles busquen lo que quieran, sino que añade expresamente la promesa del Padre. Además, se hace testigo de ello; porque debemos estar tan seguros y seguros, que aunque todas las máquinas del infierno nos vengan, sin embargo, esto puede permanecer seguramente fijo en nuestras mentes, que hemos creído en Dios. Yo sé, dice Pablo, a quien he creído (Tito 1:12). Y aquí les recuerda lo que está escrito en Juan 14:15 :

“Oraré al Padre, y él les dará otro Consolador para que continúe con ustedes; Digo el Espíritu de verdad ”, etc.

Otra vez,

“Les he dicho estas cosas mientras estoy con ustedes”. “Y el Espíritu, que mi Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas” (Juan 14:25 ,) etc.

Y otra vez,

“Cuando venga el Espíritu de verdad, a quien enviaré de mi Padre, él dará testimonio de mí” (Juan 15:26).

Y otra vez,

“Si me voy de aquí, te enviaré el Consolador, quien reprenderá al mundo” (Juan 16: 7).

Y él había dicho mucho antes,

“El que cree en mí, de su interior correrán ríos de agua viva” (Juan 7:38).

VERSÍCULO 5

5. *Porque Juan verdaderamente* Cristo repite esto a sus apóstoles con las propias palabras de Juan. Porque una parte de ellos había oído eso de boca de Juan, que los evangelistas informan: "Yo a la verdad os bautizo en agua, pero el que viene después de mí, os bautizará en Espíritu Santo y fuego". Ahora Cristo declara que percibirán bien que eso es cierto en verdad lo que dijo. Además, esto sirve en gran medida para confirmar la siguiente oración anterior, porque es un argumento extraído del oficio de Cristo. Y que así: Juan fue enviado a bautizar con agua, cumplió su función como se convirtió en el siervo de Dios. El Hijo de Dios es enviado a bautizar con el Espíritu Santo; quedaba, por tanto, que cumpliera con su deber. Tampoco puede serde lo contrario, debe hacer lo que su Padre le ha mandado hacer, y para lo cual también descendió a la tierra. Pero parece algo muy absurdo restringir eso al envío visible del Espíritu Santo, que se habló universalmente de la regeneración. (21) Respondo, que Cristo no solo bautizó con el Espíritu Santo, cuando lo envió bajo la forma de lenguas de fuego; porque había bautizado a sus apóstoles antes de esto; y bautiza así a todos los elegidos cada día. Pero debido a que el envío del Espíritu Santo después de una especie tan gloriosa fue una muestra de la gracia oculta con la que inspira diariamente a sus elegidos, aplicó adecuadamente a ello el testimonio de Juan. Y verdaderamente esto fue como si hubiera sido el bautismo común de la Iglesia. Porque además de que los apóstoles no recibieron el Espíritu solo para ellos mismos, sino para el uso de todos los fieles, también se declaró el favor universal de Cristo hacia su Iglesia, al tiempo que derramaba sobre ella los dones de su Espíritu en gran abundancia. .

Por lo tanto, aunque bautiza diariamente a los elegidos de su Padre, no es por eso que no puede mostrar esta señal para ser recordado por encima de todas las demás, para que los apóstoles

sepan que sólo Juan entró en ellos; y eso no en vano, ver su perfección estaba al alcance de la mano. Y eso es frívolo lo que algunos extraen de este lugar con mayor frecuencia, (22) a saber, que el bautismo de Juan y el bautismo de Cristo fueron diversos. Porque aquí no discute en este lugar del bautismo, sino que sólo hace una comparación entre la persona de Juan y la persona de Cristo. Cuando Juan dijo que bautizaba solo con agua, no razonó de qué tipo era su bautismo; pero lo que él mismo era; no sea que se arrogue lo propio de Cristo. Como también, los ministros en estos días no deben hablar de sí mismos de otra manera; pero deben reconocer que Cristo es el autor de todas esas cosas que prefiguran en el bautismo externo, y no dejar nadapara sí mismos salvo la administración exterior. Porque cuando estos títulos se atribuyen al bautismo, es decir, que es la fuente de la regeneración (Tito 3: 5), el lavamiento de los pecados, la comunión de la muerte y la sepultura con Cristo (Romanos 6: 4). y un injerto en el cuerpo de Cristo, no se declara lo que hace el hombre, siendo ministro de la señal exterior; sino lo que hace Cristo, que sólo da fuerza y eficacia a los signos. Siempre debemos aferrarnos a esta distinción, no sea que, mientras engañamos demasiado al hombre, le quitamos a Cristo. (23)

Pero aquí cabe la pregunta de por qué prefiere nombrar a Juan aquí que a cualquier otro; Primero, es bastante manifiesto que Juan se profesó a sí mismo como ministro de la señal externa, a saber, del agua, y que Cristo fue el autor del bautismo espiritual; en segundo lugar, porque convenía que Juan disminuyese y Cristo aumentara; y, en tercer lugar, debido a que los apóstoles tenían tanta estima por Juan (Juan 3:30), podría haber sido que de ese modo la gloria de Cristo se hubiera oscurecido. Por tanto, Cristo, para poder reclamarlos para sí mismo, les dice que Juan sólo les ministró el bautismo externo; sin embargo, también los confirma, para que no dude de la promesa; porque sí atribuyeron mucho a Juan, y por eso se persuadieron de que el bautismo que habían recibido por él no era en vano. Ahora bien, si la verdad y la fuerza de la misma debe buscarse en las manos de Cristo, entonces los apóstoles deben esperar que eso seguramente se cumplirá, lo que Juan prefiguró.

Así también debemos pensar que no en vano somos bautizados

con agua por los hombres, porque Cristo, que mandó que se hiciera lo mismo, cumplirá su oficio y nos bautizará en el Espíritu. De modo que la fe extrae un consecuente del signo exterior al efecto interior; sin embargo, no atribuye más de lo que corresponde,al signo o al ministro del mismo, porque en el signo sólo mira a la promesa, que es de Cristo, y lo reconoce como el único autor de la gracia. Por lo tanto, usemos un medio tal que de ninguna manera disminuyamos el honor de Cristo; y, sin embargo, esperemos ese fruto de nuestro bautismo que se nota en este lugar. Al asignarles un tiempo tan corto, nuestro Salvador los alegra más para esperar el bien. De lo cual se sigue que no era de lamentar esa muerte que trajo consigo tan preciado fruto. Y notemos esto también, que esta palabra bautismo se usa incorrectamente en este lugar, para que la contradicción sea completa. De la misma manera, Pablo, en su Epístola a los Romanos (Romanos 3:26), después de haber establecido la ley de las obras, para que lo contrario responda del otro lado, usa la ley de la fe. por la fe misma.

VERSÍCULO 6

6. Él muestra que los apóstoles estaban reunidos cuando esta pregunta fue movida, para que sepamos que no vino de la locura de uno o dos que fue movida, sino que fue movida por el común consentimiento de todos ellos; pero maravillosa es su rudeza, que cuando, como habían sido diligentemente instruidos por espacio de tres años enteros, no revelan menos ignorancia que si no hubieran escuchado una sola palabra. Hay tantos errores en esta pregunta como palabras. Le preguntan sobre un reino; pero sueñan con un reino terrenal, que debe fluir con riquezas, con manjares, con paz exterior, y con cosas tan buenas; y mientras asignan la actualidad a la restauración de los mismos. desean triunfar antes de la batalla; porque antes de que comiencen a trabajar, recibirán su salario. También se engañan grandemente en esto, en el sentido de que restringen el reino de Cristo al Israel carnal, que iba a extenderse hasta los confines del mundo. Además, existe esta falla en toda su pregunta, a saber,que desean saber aquellas cosas que no les conviene saber. Sin duda, no ignoraban lo que los profetas profetizaron con respecto a la restauración del reino de David, muchas veces habían escuchado a su Maestro predicar sobre

este asunto. Por último, era un dicho común en boca de todo hombre, que, en el más miserable cautiverio del pueblo, todos debían ser consolados, con la expectativa del reino que sería. Ahora, ellos esperaban la restauración de esto en la venida del Mesías, y fue entonces que tan pronto como los apóstoles vieron a su Maestro Cristo resucitado de entre los muertos, inmediatamente comenzaron a pensar en eso; pero, mientras tanto, declararon con ello cuán malos eruditos eran bajo tan buen Maestro. Por tanto, Cristo comprende brevemente (24) en esta breve respuesta todos los errores en que cayeron en esta su pregunta, como declararé enseguida. Restaurar, en este lugar, significa volver a levantar lo que había caído y, a través de muchas ruinas, dejado de estar de moda; porque del tronco seco de Isai [Isaí] brotaría un Renuevo, y el tabernáculo de David, que fue asolado, (25) se levantaría y se volvería a poner a pie.

VERSÍCULO 7

7. *No le corresponde a usted saberlo, etc.* Esta es una reprensión general de toda la pregunta. Porque era demasiado curioso para ellos desear saber de qué su Maestro los haría ignorar; pero este es el verdadero medio para volverse sabio, a saber, avanzar tanto en el aprendizaje como nuestro Maestro Cristo lo hace en la enseñanza, y de buena gana ignorar las cosas que nos oculta. Pero puesto que naturalmente se ha engendrado en nosotros una cierta curiosidad necia y vana, y también una cierta clase de osadía temeraria, debemos observar con diligencia esta amonestación de Cristo, mediante la cual él corrige estos dos vicios. Pero para que sepamos cuál es su significado aquí, debemos marcar los dos miembros que une. “No es paratú "(dice él)" para saber las cosas que el Padre ha puesto en su poder ". Habla, en verdad, de los tiempos y las estaciones; pero viendo que hay una razón similar en otras cosas, debemos pensar que esto es un precepto universal. Que estando contentos con la revelación de Dios, pensamos que es un crimen atroz investigar más. Esta es la verdadera media entre los dos extremos. Los papistas, para que tengan algo con qué disimular su crasa ignorancia, dicen por sí mismos que omiten los misterios ocultos de Dios, como si toda nuestra fe y religión consistiera en algo más que en los misterios ocultos de Dios; entonces,

podemos despedirnos de Cristo y su evangelio, si debemos abstenernos por completo de los misterios ocultos de Dios. Pero debemos mantener, como dije antes, un medio aquí; porque debemos estar deseosos de aprender tanto como nos enseñe nuestro Maestro celestial; pero en cuanto a las cosas que él quiere que ignoremos, que el mío sea tan valiente como para investigarlas para que seamos sabios con sobriedad. Por lo tanto, tan a menudo como estemos enfadados con este deseo insensato de saber más de lo que deberíamos, recordemos este dicho de Cristo: "No te corresponde a ti saber". Porque a menos que estallemos en contra de su voluntad y mandamiento, esto tendrá la fuerza y la fuerza suficientes para refrenar la atrocidad de nuestro ingenio.

Ahora, en cuanto a la presciencia de los tiempos, Cristo condena sólo el escrutinio de los mismos que llega más allá de la medida de la revelación de Dios; y eso debe notarse del segundo miembro, como antes he dicho, "que el Padre ha puesto en su propio poder". La verdad es que Dios tiene en su propio poder el invierno y el verano, y el resto de las estaciones del año, frío y calor, buen tiempo y mal tiempo. Pero debido a que ha testificado que el curso de los años será perpetuo (Génesis 1:14), se dice que no ha puesto en su propio poder lo que ha revelado a los hombres. Cualquier cosa que los filósofos o labradores comprendan oEntender por arte, por aprendizaje, por juicio o por experiencia, todo lo que Dios no retiene para sí mismo, porque después de cierto tipo se lo ha revelado (Génesis 8:22). La misma opinión debemos tener de los profetas. ; porque era su oficio conocer las cosas que Dios revelaba. Pero debemos ser ignorantes de los eventos secretos de las cosas, en cuanto al tiempo por venir; porque no hay nada que pueda hacernos más flojos en el cumplimiento de nuestros deberes, que una inquisición demasiado cuidadosa aquí, porque siempre tomaremos el consejo de acuerdo con el evento futuro de las cosas; pero el Señor, al ocultarnos lo mismo, nos prescribe lo que debemos hacer. Aquí surge un conflicto, porque no permitiremos voluntariamente que Dios tenga lo que es suyo, es decir, el único gobierno y dirección de las cosas que están por venir; pero nos arrojamos a un cuidado extraño y desmesurado. Para concluir, Cristo

nos prohíbe aplicar a nosotros mismos esas cosas que Dios desafía como propias de él solo. De esta clase es el conocimiento previo de aquellas cosas que Dios se ha tomado para gobernar y dirigir, según su propio placer, muy contraria a nuestra opinión, y de otra manera de lo que podríamos inventar. (26)

VERSÍCULO 8

8. *Recibirás poder*. Nuestro Salvador Cristo los llama aquí tanto a la promesa de Dios como a su mandamiento, que era la forma más fácil de refrenar su curiosidad. La curiosidad surge casi siempre de la holgazanería o de la desconfianza; la desconfianza se cura meditando en las promesas de Dios. Y sus mandamientos nos dicen cómo debemos ocuparnos y emplear nuestros estudios. Por tanto, manda a sus discípulos que esperen la promesa de Dios y que sean diligentes en el cumplimiento de su oficio al que Dios los había llamado. Y en la temporada media nota (27) su gran prisa, en el sentido de queaquellos dones que eran propios del Espíritu Santo, cuando aún no estaban investidos con los mismos. Tampoco tomaron el camino correcto aquí, en el sentido de que, siendo llamados a la guerra, desean (omitiendo su trabajo) descansar en su posada. (28) Por tanto, cuando dice *: recibiréis poder,* les advierte de su imbecilidad, para que no sigan antes de tiempo aquellas cosas que no pueden alcanzar. Puede leerse muy bien de cualquier manera. Recibirás el poder del Espíritu; o el Espíritu viniendo sobre ti; sin embargo, el último camino parece ser el mejor, porque declara más plenamente su defecto pisado, hasta que el Espíritu venga sobre ellos.

Seréis mis testigos. Él corrige dos errores de ellos en esta única frase. Porque, primero, muestra que deben luchar antes de poder triunfar; y, en segundo lugar, que la naturaleza del reino de Cristo era de otro tipo de lo que ellos juzgaban. Por tanto, dice él, *seréis mis testigos;* es decir, el labrador debe trabajar primero antes de poder cosechar sus frutos. Por lo tanto, aprendemos que primero debemos estudiar cómo podemos llegar al reino de Dios, antes de comenzar a discutir (29) sobre el estado de la vida venidera. Muchos son los que preguntan con curiosidad qué clase de bienaventuranza será de la que

disfrutarán después de ser recibidos en el reino eterno de los cielos, sin importarles cómo llegarán a disfrutarla. (30) Ellos razonan acerca de la calidad de la vida por venir, que tendrán con Cristo; pero nunca piensan que deben ser partícipes de su muerte, para que puedan vivir con él (2 Timoteo 2:11). Por tanto, cada uno se dedique a la obra que tiene entre manos; luchemos con fuerza bajo el estandarte de Cristo; avancemos con valentía y valentía (31) en nuestra vocación, y Dios dará fruto a su debido tiempo (y marea). Sigue otra corrección, cuando dice que ellos deben ser sus *testigos*. Porque con esto quiso sacar de la mente de sus discípulos esa imaginación cariñosa y falsa que habían concebido del reino terrestre, porque les muestra brevemente que su reino consiste en la predicación del evangelio. Por lo tanto, no había razón para que soñaran con las riquezas, (32) del principado externo, o cualquier otra cosa terrenal, mientras oían que Cristo reinaba entonces cuando al someter a sí mismo (a todo el mundo) por la predicación del evangelio. De lo cual se sigue que él reina espiritualmente, y no de ninguna manera mundana. Y lo que los apóstoles habían concebido del reino carnal procedía del error común de su nación; tampoco era de extrañar que fueran engañados aquí. (33) Porque cuando medimos lo mismo con nuestro entendimiento, ¿qué más podemos concebir sino lo que es denso y terrestre? Entonces sucede que, como bestias brutas, solo deseamos lo que es cómodo para nuestra carne y, por lo tanto, más bien capturamos lo que está presente. Por tanto, vemos que aquellos que tenían la opinión de que Cristo reinaría como rey en este mundo mil años (34) cayeron en la misma locura. Luego, también, aplicaron todas las profecías que describían el reino de Cristo en sentido figurado por la semejanza de los reinos terrenales a la mercancía de su carne; mientras que, no obstante, era el propósito de Dios elevar sus mentes más alto. En cuanto a nosotros, aprendamos a aplicar nuestra mente para escuchar la predicación del evangelio, no sea que nos enredemos en errores semejantes, que prepara un lugar en nuestro corazón para el reino de Cristo. (35)

En toda Judea aquí él muestra, primero, que no deben trabajar por el espacio de un solo día, mientras él les asigna el mundo entero,

en el cual deben publicar la doctrina del evangelio. Además, refuta (36) la opinión que habían concebido de Israel. Supusieron que aquellos eran solo israelitas queeran de la simiente de Abraham según la carne. Cristo testifica que deben reunir en ella a toda Samaria; que, aunque estaban cerca en situación, estaban muy distantes en mente y corazón. Él muestra que todas las demás regiones lejanas, y también profanas, deben unirse al pueblo santo, para que todos puedan ser partícipes de la misma gracia. Es evidente (Juan 4: 9) cuánto detestaban los judíos a los samaritanos. Cristo ordenó que (derribándose el muro de separación) ambos fueran hechos un solo cuerpo (Efesios 2:14) para que su reino se erigiera en todas partes. Al nombrar Judea y Jerusalén, que los apóstoles habían intentado (37) que estuvieran llenas de los enemigos más mortales, les advierte de los grandes negocios y problemas que se les prepararon, para que dejen de pensar en este triunfo que les espera. esperaban haber estado tan cerca. (38) Tampoco podían tener un poco de miedo de presentarse ante enemigos tan crueles, más para inflamar su rabia y furor. Y aquí vemos cómo da el primer lugar a los judíos, porque son, por así decirlo, el primogénito (Éxodo 4:22). No obstante, llama a los gentiles unos con otros, que fueron antes extraños del mundo. esperanza de salvación (Efesios 2:11). Por esto aprendemos que el evangelio fue predicado en todas partes por el mandamiento manifiesto de Cristo, para que también nos llegara a nosotros.

Versículo 9

9. Los lectores pueden aprender de nuestras Instituciones qué provecho cosechamos con la ascensión de Cristo. No obstante, debido a que es uno de los puntos más importantes de nuestra fe, Lucas se esfuerza más diligentemente por demostrar lo mismo; sí, más bien, el Señor mismo quiso poner lo mismo fuera de toda duda, cuando ascendió de manera tan manifiesta y confirmó la certeza de lo mismo por otras circunstancias. Porque si hubiera desaparecido en secreto, entonces los discípulos podrían haber dudado de lo que había sido de él; (39) pero ahora, sith que, estando en un lugar tan sencillo, (40)lo vieron recogido con quien habían estado conversando, a quien también oyeron hablar incluso ahora, a quien vieron con sus ojos, a

quien también vieron desaparecido de su vista por una nube, no hay razón por la cual deban dudar de dónde estaba ido. Además, los ángeles también están allí para dar testimonio de lo mismo. Y era necesario que la historia se hubiera escrito tan diligentemente para nuestra causa, para que sepamos con certeza que, aunque el Hijo de Dios no aparece en ninguna parte de la tierra, sin embargo, vive en los cielos. Y esta parece ser la razón por la cual la nube lo cubrió antes de que entrara en su gloria celestial; que sus discípulos, contentos con su medida (41), dejaran de indagar más. Y ellos nos enseñan que nuestra mente no puede ascender tan alto como para tener una vista completa de la gloria de Cristo; Por tanto, sea esta nube un medio para refrenar nuestro atrevimiento, como lo fue el humo que estaba continuamente delante de la puerta del tabernáculo en el tiempo de la ley.

Versículo 10

10. A *dos hombres los* llama así por su forma. Porque aunque pudiera ser que tuvieran cuerpos de hombres de hecho, respecto a lo cual no me defenderé mucho de ninguna de las partes, sin embargo, es cierto que no eran hombres; pero debido a que esta *metonimia* se usa comúnmente en las Escrituras, especialmente en el Primer Libro de Moisés, no me detendré mucho en ella. Sus *vestiduras blancas* eran una muestra de una dignidad excepcional y excelente. Porque Dios quiso decir con esto, como una señal evidente para distinguirlos de la gente común, para que los discípulos pudieran escucharlos mejor; (42) y que en este día también sepamos que esta visión les fue mostrada por Dios.

Versículo 11

11. *Varones galileos, etc.* No soy de la opinión de los que piensan que este nombre fue dado a los apóstoles de una manera oprobiosa, como si los ángeles tuvieran la intención de reprender la lentitud y la torpeza de los apóstoles. En mi opinión, era más bien para hacerlos más atentos, en el sentido de que los hombres, a quienes nunca antes habían visto, los nombraban como si los conocieran perfectamente. Pero parecen reprender sin motivo, por mirar al cielo. Porque ¿dónde deberían buscar más a Cristo que en el cielo? ¿No nos exhortan

también las Escrituras muchas veces a ello? Respondo que no fueron reprendidos porque miraron al cielo; sino porque codiciaban ver a Cristo, cuando, como la nube que se puso entre ellos y él, les impedía verlo con los sentidos corporales: En segundo lugar, porque esperaban que él regresara de inmediato, para que pudieran disfrutar de la vista de él. de nuevo, cuando ascendió para permanecer en los cielos hasta el momento en que vendría (43) para juzgar al mundo. Por tanto, aprendamos primero de este lugar que no debemos buscar a Cristo ni en el cielo, ni en la tierra, sino por fe; y también, que no debemos desear tenerlo presente con nosotros corporalmente en el mundo; porque el que hace (44) cualquiera de esos dos, muchas veces se alejará más de él. Así que esta su admiración es reprendida, no simplemente, sino por el hecho de que quedaron asombrados por la extrañeza de este asunto; como cuando muchas veces somos llevados sin avisar a un maravilloso gran asombro por las obras de Dios; pero nunca nos dedicamos a considerar con qué fin y propósito se hicieron.

Jesús, que es llevado al cielo Hay dos miembros en esta frase. La primera es que Cristo fue llevado al cielo, para que de ahora en adelante no deseen tontamente tenerlo más familiarizado con ellos en la tierra. El otro se añade enseguida como consuelo de su segunda venida. De estos dosconjunta, y también solidariamente, se recoge un argumento firme, estable y contundente, para refutar a los papistas, ya todos los demás que imaginan que Cristo está realmente presente en los signos del pan y del vino. Porque cuando se dice que Cristo es llevado al cielo; aquí se nota claramente la distancia del lugar. Concedo que esta palabra *cielo* se interpreta de diversas maneras, a veces para el aire, a veces para toda la conexión (45) de las esferas, a veces para el reino glorioso de Dios, donde la majestad de Dios tiene su propio excremento, como sea. llena el mundo entero. Después de lo cual, Pablo coloca a Cristo sobre todos los cielos (Efesios 1:22), porque él está sobre todo el mundo, y tiene el lugar principal en ese lugar de bendita inmortalidad, porque es más excelente que todos los ángeles (Efesios 4:15 .) Pero esta no es la razón por la que él no puede estar ausente de nosotros corporalmente, y que con esta palabra *cielos,* no puede significar una separación del mundo. Que cavilen tanto como

quieran, es evidente que el cielo donde Cristo fue recibido es opuesto al marco del mundo; por tanto, se sigue necesariamente que si está en el cielo, está fuera [más allá] del mundo.

Pero, primero, debemos señalar cuál fue el propósito de los ángeles, porque así sabremos más perfectamente lo que significan las palabras. La intención de los ángeles era hacer que los apóstoles dejaran de desear la presencia carnal de Cristo. Con este propósito fue por lo que dijeron que no volvería hasta que viniera a juzgar al mundo. Y para esto sirve la asignación del tiempo, para que no lo busquen en vano antes de esa misma hora. ¿Quién no ve que en estas palabras se muestra manifiestamente que estaba físicamente ausente fuera del mundo? ¿Quién no ve que se nos prohíbe desear tenerlo sobre la tierra? Pero, piensan que escapan a salvo con esa astuta respuesta, cuando como dicen eso entonces vendrá visiblemente; pero ahora viene invisiblemente todos los días. Pero no estamos aquí para discutir sobre su forma; Solo elA los apóstoles se les enseña que Cristo debe permanecer en el cielo hasta el momento en que aparezca en los últimos días. Porque el deseo de su presencia corporal es condenado aquí como absurdo y perverso. Los papistas niegan que él esté presente en el sacramento carnalmente, mientras que su cuerpo glorioso está presente con nosotros en forma sobrenatural y por milagro; pero bien podemos rechazar sus invenciones relativas a su glorioso cuerpo, como juguetes infantiles y frívolos. Se fingen a sí mismos un milagro no confirmado con ningún testimonio de las Escrituras. El cuerpo de Cristo fue entonces glorioso, mientras conversaba con sus discípulos después de su resurrección. Esto fue hecho por el extraordinario y secreto poder de Dios; sin embargo, no obstante, los ángeles prohíben desearle después de esa clase, y dicen que no vendrá a los hombres de esa clase (antes del último día). Por tanto, según su mandamiento, no vayamos a tirar él de los cielos con nuestras propias invenciones; ni pensemos que lo llamamos manejar con nuestras manos, o percibirlo con nuestros otros sentidos, más de lo que podemos verlo con nuestros ojos. Hablo siempre de su cuerpo. Porque en el sentido de que dicen que es infinito, así como todo es un sueño absurdo, así se puede rechazar con seguridad. Sin embargo, confieso de buena gana que Cristo ha ascendido para cumplir [llenar]

todas las cosas; pero digo que es esparcido por todas partes por el poder de su Espíritu, no por la sustancia de su carne. Concedo, además, que está presente con nosotros tanto en su palabra como en los sacramentos. Tampoco es de dudar, sino que todos aquellos que hacen con fe reciben los signos de su carne y sangre, son hechos verdaderamente partícipes de su carne y sangre. Pero esta participación no concuerda con los puntos de los papistas; porque fingen que Cristo está presente sobre el altar de la misma manera que Numa Pompilio invocó a su Júpiter Elicitus, o como esas brujas bajaron la luna del cielo con sus encantamientos. Pero Cristo, al alcanzarnos el pan en su Cena, quiere que elevemos nuestro corazón al cielo para que tengamos vida.por su carne y sangre. Para que no comamos su carne excesivamente, para que podamos vivir de ello, sino que él se derrama en nosotros, por el poder secreto de su Espíritu, su fuerza y fuerza.

Él vendrá así, lo he dicho antes, que con este consuelo todo el dolor que pudiéramos concebir, debido a la ausencia de Cristo, será mitigado, sí, por completo desaparecido, cuando escuchemos esa mentira volverá otra vez. Y también debe notarse el fin por el cual vendrá otra vez; es decir, que vendrá como Redentor y nos reunirá con él en la bendita inmortalidad. Porque así como no se sienta ahora ocioso en el cielo (como Homero quiere decir que sus dioses sólo se ocupan de sus vientres), así no volverá a aparecer sin provecho. Por lo tanto, la única expectativa de la venida de Cristo debe tanto refrenar los deseos importunos de nuestra carne como apoyar nuestra paciencia en todas nuestras adversidades; y, por último, debe refrescar nuestro cansancio. Pero esto obra sólo en los fieles, que creen que Cristo es su Redentor; porque no trae a los impíos más que pavor, horror y gran espanto. Y de todo lo que hagan ahora se mofan y bromean cuando oigan de su venida, sin embargo, se verán obligados a contemplarlo sentado en el asiento de su tribunal, a quien ahora no se atreven a oír hablar. Además, sería frívolo plantear cualquier pregunta sobre la vestimenta con la que estaba entonces vestido, si vendrá de nuevo con la misma ropa o no. Tampoco estoy ahora decidido a refutar lo que Agustín, en su Epístola a Consentius, toca *(August. Ad Con.* Epist. 146;) no obstante, es mejor para mí omitir lo que no puedo

revelar.

VERSÍCULO 12

12. Para que pueda pasar a otra historia, muestra que los discípulos, al regresar a Jerusalén, vivían juntos en una salón. Porque era la parte superior de la casa, que antes se alquilaba a los que alquilaban casas; (46) porque los lugares más cómodos estaban reservados para los dueños de la casa (para su propio uso). Por tanto, con esta palabra Lucas significa que fueron conducidos a una habitación estrecha; (47) y sin embargo, no obstante, aunque esta mercancía era grande, no se separaron. Podrían haber sido más cómodamente separados, pero no podrían separarse antes de haber recibido el Espíritu. En el hecho de que nota aquí la distancia del lugar, da crédito a la historia. A menos que, por ventura, tuviera la intención de declarar por la presente que no estaban aterrorizados por ningún temor al peligro, sino que todos regresaron y se hicieron compañía en una casa, que no era tan grande, pero que la compañía era mayor que el lugar. bien contener, podría engendrar algún rumor (o ruido). El viaje de un día de reposo era de dos millas, y ese relato concuerda bien con el lugar de Juan 11:18 , donde dice, “que Jerusalén estaba distante de Betania casi quince estadios; " que contiene alrededor de mil novecientos pasos. Y el monte de los Olivos estaba al lado de Betania. No había ningún viaje en sábado prescrito en la ley; porque el Señor les manda simplemente descansar en el día de reposo en la ley. (48) Pero debido a que los judíos no podían ser gobernados fácilmente, sino que iban a salir corriendo por sus negocios en el día de reposo, (como el mismo Señor se queja, "que sí llevaron cargas a las puertas") (Jeremías 17:24 ,) por lo tanto, debe pensarse que fue determinado por los sacerdotes, (49) (con el fin de contener tales enormidades) que ningún hombre debe viajar el día de reposo por encima de las dos millas. Aunque Jerónimo, en sus Respuestas a Algasia, dice que esta tradición vino de dos Rabinos, a saber, de Atriba y de Simon Heli.

VERSÍCULO 13

13. *Donde moraron* Algunos lo traducen, *donde moraron;* como si

solían vivir allí. Pero yo soy de esa opinión, que primero usaron esa habitación alquilada para vivir juntos, hasta que el Espíritu Santo vino sobre ellos. Demasiado ridículos son los papistas, que van a demostrar a Pedro su supremacía (50) con esto, porque se le cuenta en primer lugar a los apóstoles. Aunque concedemos que fue el principal de los apóstoles, no se sigue de aquí que fuera el principal gobernante de todo el mundo. Pero si él es, por tanto, el principal de todos los apóstoles, porque su nombre es el primero en el catálogo de los nombres de los apóstoles, volveré a concluir que la madre de Cristo era inferior a todas las demás mujeres, porque ella es [aquí] considerado el último; lo que en ningún caso admitirán, ya que en realidad sería una cosa demasiado absurda. Por tanto, a menos que pongan a su papado para que se ría de todos los hombres, como hasta ahora lo han hecho, deben dejar de adornarlo con juguetes tan tontos. Pero, ¿cuál es su intención? En verdad, probarán por las Escrituras que había un jefe secundario de la Iglesia, inferior a Cristo; mientras que no hay sílaba en la Escritura que consienta en esta su necia invención. No es de extrañar, por lo tanto, si arrebatan aquí y allá ciertos lugares, que, aunque nadie los derribe de sus manos, dejarán caer por su propia voluntad. Pero omitiéndolos, marquemos cuál es el propósito de Lucas en este lugar. Debido a que los discípulos se habían apartado, y huyeron imprudentemente de su Maestro Cristo, todo hombre adonde lo condujera el miedo (Mateo 26:56) merecían, como desamparados de sus amos, o ágatas corridas, ser privados de honor. . Por tanto, para que sepamos que por el nombramiento del Señor fueron reunidos de nuevo y restaurados a su grado anterior, Lucas cuenta todos sus nombres.

VERSÍCULO 14

14. *Con sus esposas*. Algunos lo traducen *mujeres;* y piensan que habla de los que acompañaron a Cristo. Como no voy a contender con ningún hombre sobre este asunto, tampoco he dudado de preferir lo que pensé que era más probable. Concedo que la palabra que usa Lucas puede interpretarse en ambos sentidos. Pero esta es mi razón, por la que creo que habla más bien de esposas, porque, viendo que

después solían llevar consigo a sus esposas, como Pablo testifica (1 Corintios 9: 5), no es probable que entonces estaban separados. Porque podrían descansar juntos más fácilmente en un lugar, que vagando de un lado a otro muchas veces para cambiar su permanencia; y, en segundo lugar, viendo que esperaban la venida del Espíritu Santo, que incluso entonces estaba cerca, ¿qué razón tenían por qué privar a sus esposas de una bondad tan grande? La esposa de Pedro estaba a punto de ayudarlo poco después, lo cual también debemos pensar en el resto de las esposas. Estas mujeres necesitaban una heroica fortaleza y constancia, para que no se desmayaran. Por tanto, ¿quién pensaría que fueron excluidos de sus maridos mientras esperan la venida del Espíritu? Pero si se apegan a la palabra general, es lógico que haya mujeres casadas en la empresa. Sea como fuere, es la mente de Lucas decirnos por cierto cuánto habían cambiado de opinión. (51) Porque mientras que antes los hombres, temiendo, habían huido, las mujeres ahora están reunidas con ellos, ni temen peligro alguno. Cuenta a la madre de Jesús con las otras mujeres, a quienes, sin embargo, se dice que Juan tenía en su propia casa. Pero, como he dicho antes, ahora se reunieron por completo sólo por una corta temporada; porque no hay duda de que después se apartaron unos de otros. Es bien sabido que entre los hebreos todos los parientes están comprendidos bajo esta palabra *hermanos*.

Todos estos continuaron. Aquí muestra que lo hicieron diligentementeespere la venida del Espíritu Santo; Porque esta era la causa de su oración, que Cristo enviara su Espíritu, como había prometido. Con lo cual podemos deducir que esta es la fe verdadera que nos impulsa a invocar a Dios. Porque la seguridad de la fe difiere mucho de la pereza. Por tanto, tampoco Dios nos asegura esta gracia, para que nuestra mente se vuelva inmediatamente descuidada, sino que más bien agudice nuestro deseo de orar. Tampoco la oración es un signo de duda, sino más bien un testimonio de nuestra (segura esperanza y) confianza, porque de las manos del Señor pedimos aquellas cosas que sabemos que ha prometido. Así también nos conviene (según su ejemplo) ser instantáneos en la oración, (52) y suplicar a las manos de Dios que aumente en nosotros su Espíritu

Santo: (53) aumentar, (digo,) porque antes de que podamos concebir cualquier oración que necesitemos tener las primicias del Espíritu. Porque él es el único Maestro que nos enseña a orar correctamente, que no solo nos da expresión (Romanos 2:25), sino que también gobierna nuestros afectos internos.

Además, Lucas expresa dos cosas que son propias de la oración verdadera, a saber, que persistieron y que todos eran de un mismo parecer. Este fue un ejercicio artístico de su paciencia, en el sentido de que Cristo hizo que se quedaran un tiempo, (54) cuando en seguida les había enviado el Espíritu Santo; así que muchas veces Dios se aleja, (55) y, por así decirlo, nos deja languidecer, para acostumbrarnos a perseverar. La precipitación de nuestras peticiones es una plaga corrupta, sí, dañina; por tanto, no es de extrañar que Dios a veces corrija lo mismo. En la temporada media (como he dicho) nos ejercita para ser constantes en la oración. Por tanto, si no oramos en vano, no nos cansemos de la demora del tiempo. Al tocar la unidad de sus mentes, se opone a esa dispersión en el exterior, que el miedo había causado antes. Sin embargo, no obstante, podemos fácilmente deducir, incluso por esto, cuán necesario es orar en general, en el sentido de que Cristo manda a todos aoren por todo el cuerpo, y en general por todos los hombres, por así decirlo, en la persona de todos los hombres: Padre nuestro, Danos hoy, etc. (Mateo 6: 9). ¿De dónde viene esta unidad de sus lenguas, pero de un solo Espíritu? Por tanto, cuando Pablo quiere prescribir a judíos y gentiles una forma correcta de oración, aleja toda división y disensión. Para que , (dice él), siendo todos de un mismo sentir, glorifiquemos a Dios con una sola boca (Romanos 15: 6) .Y verdaderamente es necesario que seamos hermanos, y que estemos de acuerdo como hermanos, en que correctamente llamamos a Dios Padre. .

Versículo 15

15. Era conveniente que se eligiera a Matías para ocupar el lugar de Judas, no fuera que, por la traición de un hombre, todo lo que pudiera parecer haber sido invalidado, lo que Cristo había designado una vez. No eligió sin avisar a los doce al principio, como principales

predicadores de su evangelio. Porque cuando dijo que serían jueces de las doce tribus de Israel, Lucas 6:13 , Juan 6:70 ; muestra aquí que fue hecho con un propósito determinado, que pudieran reunir a las tribus de Israel en una sola fe. Pero después de que los judíos rechazaron la gracia que se les ofreció, fue sorprendente que el Israel de Dios se reuniera de todos los países.

Este, por lo tanto, era, por así decirlo, un número santo, que, si hubiera sido disminuido por la iniquidad de Judas, entonces la predicación del evangelio habría tenido, y también tendrá, menos crédito en este día, si el comienzo de la misma había sido imperfecto. (56) Aunque, por lo tanto, Judas habría defraudado (por mucho que estuviera en él) el propósito de Cristo, sin embargo, se mantuvo firme y estable. Murió como era digno, pero el orden de los apóstoles permaneció íntegro y sano.

La empresa de nombres No se sabe si se refiere a los hombres que solo tienen el nombre propiamente dicho, ya que las mujeres se incluyen bajo el nombre de los hombres; o si toma nombres simplemente para todas las cabezas, como los hebreos las llaman almas. Esto también se puede poner en duda, si solían frecuentar diariamente la sala en la que vivían los apóstoles, o si vivían allí continuamente con ellos. Porque el lugar apenas podía contener una multitud tan grande, para servirlos para todos los usos necesarios. Seguramente me parece algo más cierto, que Lucas en este lugar expresa el número de ellos, para que sepamos que estaban todos reunidos cuando Pedro pronunció este sermón. Por lo que podemos suponer que no siempre estuvieron presentes allí. Aunque no me atrevo a afirmar nada sobre este asunto, moviéndome con una probable conjetura, me inclino más bien a esta parte, que la iglesia se reunió con ellos porque tenían que hablar de un asunto serio, y también con este fin. tiende esta palabra *alzándose* , [poniéndose de pie].

Versículo 16

16. *Era conveniente que se cumpliera la Escritura.* Debido a que Pedro habla en esta asamblea de ellos, los papistas querrán que él sea

la cabeza de la iglesia. (57) Como si nadie pudiera hablar en ninguna asamblea de los piadosos, sino que fuera inmediatamente Papa. Concedemos que así como en toda asamblea debe haber algunos que sean jefes, así en esta asamblea los apóstoles atribuyeron este honor a Pedro. Pero, ¿qué hace esto para (la prueba de) su papado? Por tanto, despidiéndolos (58), consideremos lo que el Espíritu habla en el mes de Pedro. Él dice que las Escrituras deben haberse cumplido, para que la mente de alguien no se turbe con la horrible caída de Judas. Porque parecía extraño que aquel que fue elegido por Cristo para una función tan excelente,caer suciamente en el comienzo de su curso. Pedro quita esta piedra de tropiezo, cuando dice que fue predicho por la Escritura. De donde podemos reunir una amonestación muy necesaria para la práctica diaria; es decir, que debemos atribuir este honor a las profecías de las Escrituras, que son capaces de apaciguar todos los temores que concebimos sobre el repentino suceso de las cosas. Porque no hay nada que nos preocupe más que cuando nos quedamos quietos en nuestro propio sentido y entendimiento, y procuramos en nosotros mismos permisos y dudas, (59) que el Señor estaría dispuesto a curar, si es que nos aferramos a esta una cosa, que nada es absurdo de lo que él ha previsto, designado y predicho para hacernos más fuertes. Por tanto, tampoco Judas fue excusable, porque lo que le sucedió fue predicho, ya que él se apartó, no siendo obligado por la profecía, sino sólo por la malicia de su propio corazón. La oración de Pedro tiene dos partes. Porque, en primer lugar, quita la ofensa que las mentes piadosas podrían haber concebido a causa de la caída de Judas; de donde también recoge una exhortación para que los demás aprendan a temer a Dios. En segundo lugar, les dice que queda que elijan a otro en su lugar, lo cual él prueba por el testimonio de las Escrituras.

Lo que el Espíritu Santo predijo. Tales discursos dan mayor reverencia a las Escrituras, mientras que ellos nos enseñan que David y todos los demás profetas hablaron sólo como fueron dirigidos por el Espíritu Santo; de modo que ellos mismos no fueron los autores de sus profecías, sino el Espíritu que usó sus lenguas como instrumento. Por lo tanto, viendo que nuestro embotamiento es tan grande, que

atribuimos a las Escrituras menos autoridad de la que debiéramos, debemos notar diligentemente esta manera de hablar y familiarizarnos con ellos, para que muchas veces recordemos la autoridad de Dios para confirmar nuestra fe. con todo.

Versículo 17

17. *Adoptado*. Es palabra por palabra *contada*. Y dice que él era uno del número, para poder indicarles que era necesario que se llenara el lugar vacío, a fin de que el número continuara completo. Y a esta propuesta sirve lo que sigue, que había obtenido una parte en el ministerio. Porque de ahí se sigue que el cuerpo debería ser, por así decirlo, cojo, si esa parte faltara. Seguramente era algo que los podía asombrar mucho, que aquel a quien Cristo había ensalzado a tan alta dignidad cayera de cabeza en tal destrucción. Esta circunstancia aumenta la crueldad del hecho, (60) y enseña a los demás a cuidarse de sí mismos. (61) Tampoco hay que dudar de que los discípulos se acordaron de Judas con gran dolor y tristeza. Pero Pedro expresa aquí por su nombre la excelencia de su función, para poder hacerlos más atentos y más cuidadosos para proporcionar un remedio.

Versículo 18

18. *Y él verdaderamente* Me parece una cosa parecida a ser verdad, que esta narración de la muerte de Judas fue puesta por Lucas; por tanto, me parece bien incluirlo entre paréntesis, para que pueda separarse del sermón de Pedro. Porque, ¿con qué fin debería contar aquí Pedro a los discípulos las cosas que ya conocían bastante bien?

En segundo lugar, debería haber sido absurdo haber hablado después de esto entre ellos, que el campo que se compró con el dinero que se dio para traicionar a Cristo se llamara de los hebreos, en su propia lengua materna, *Aceldama*. Pero mientras que algunos responden, que Pedro dijo esto a los galileos, cuyo discurso no estaba de acuerdocon la lengua judía, es vano y frívolo. De hecho, estaban algo en desacuerdo en la pronunciación; pero no tanto, sino que se entendían bien; como los de París y los de Ruán.

Además, ¿cómo podría ser esta una palabra adecuada para Jerusalén, donde Pedro pronunció su sermón? ¿Con qué fin debería interpretar en griego entre los hebreos su propia lengua materna? Por tanto, Lucas mismo pone en esta sentencia sobre la muerte de Judas, no sea que las palabras de Pedro parezcan extrañas (62) por ignorar esa historia.

Poseía un campo. Esta palabra tiene un doble significado que, en mi opinión, en este lugar significa más poseer que obtener; sin embargo, como poco sabe si lo leemos, lo dejo indiferente. Y habla así, no porque Judas tuviera el uso del campo, o porque él mismo lo compró, ya que lo compró después de su muerte. Pero el significado de Lucas fue que su entierro fue la nota perpetua de ignominia; fue la recompensa que recibió por su falsedad y maldad. Tampoco vendió a Cristo por treinta piezas como su apostolado. No disfrutó del dinero; (63) solo poseía el campo. Además, sucedió por la maravillosa providencia de Dios, que el nombre muy común del campo debería ser una nota de infamia para los sacerdotes, que habían comprado (la) sangre inocente de [del] traidor. Él dice que los hebreos lo llamaron por ese nombre en su lengua, porque él mismo nació en Grecia; y llama a eso la lengua hebrea que los judíos usaron después de la cautividad de Babilonia, a saber, la mezcla de lengua asiria y caldea.

Está escrito en el libro de los Salmos. Él quita, por la autoridad de las Escrituras, toda ofensa que pudiera haber ocurrido a causa dela caída de Judas. Sin embargo, podría parecer que este lugar está grandemente arrebatado: Primero, porque David no deseaba que estas cosas le sucedieran a ninguna persona en particular, pero (en plural) las desea para sus enemigos. En segundo lugar, parece que Pedro aplica mal estas cosas a Judas, que fueron dichas de los enemigos de David. Respondo: David habla después de esto [después] de sí mismo, para describir la condición y el estado del reino de Cristo.

En ese Salmo (digo) está contenida la imagen común de toda la Iglesia, que es el cuerpo del Hijo de Dios. Por tanto, las cosas que allí están escritas deben haberse cumplido en la cabeza, las cuales en verdad se cumplen, como testifican los evangelistas, sabed, si alguno

objeta que las cosas que allí se dijeron contra los enemigos de David no son adecuadas. Está de acuerdo con Judas, fácilmente podemos deducir que están más de acuerdo con él, porque David no se respeta a sí mismo como separado del cuerpo de la Iglesia; sino que, como era uno de los miembros de Cristo, y tomando sobre sí su imagen, se adelantó en su nombre.

Cualquiera que observe que esta persona singular fue atribuida a David, para que sea una figura de Cristo, no se maravillará de que se le apliquen todas estas cosas que fueron prefiguradas en David. Por tanto, aunque comprende a toda la Iglesia, sin embargo, comienza a la cabeza de ella, y describe especialmente las cosas que Cristo debe sufrir por manos de los impíos. Porque aprendemos de la doctrina de Pablo, que todas las aflicciones que padecen los piadosos, son parte de las aflicciones de Cristo y sirven para el cumplimiento de las mismas (Colosenses 1:14). Este orden y conexión observó David, o más bien el Espíritu de Dios, que por boca de David quiso decir instruir a toda la Iglesia. Pero en cuanto a los perseguidores de Cristo, todo lo que se dice comúnmente de ellos es de buen derecho.referido a su abanderado; cuya impiedad y maldad, como es el más famoso, así su castigo debe ser dado a conocer a todos los hombres. Si alguien vuelve a objetar, lo que se recita en el Salmo son solo ciertas maldiciones, y no profecías; y que, por tanto, Pedro deduce incorrectamente que era necesario que se cumpliera, pronto se responde. Porque David no fue movido por ningún afecto perverso o corrupto de la carne a anhelar venganza; pero tenía al Espíritu Santo para ser su guía y director. Por lo tanto, cualquier cosa por la que oró allí, siendo inspirado por el Espíritu Santo, tiene la misma fuerza que tienen las profecías, porque el Espíritu no requiere otra cosa que la que Dios se ha propuesto realizar, y que también promete a nos. Pero mientras que Pedro cita de las Escrituras dos testimonios diversos; con el primero se quiere decir que Judas, junto con su nombre y familia, debería ser completamente extinguido, para que su lugar quede vacío; el otro, que toma del Salmo 109, tiende a este fin, que haya otro escogido para ocupar su lugar. Estos parecen al principio ser contrarios; es decir, una habitación y una sucesión de desechos. Sin embargo, debido a que el Espíritu dijo

solamente, en el lugar anterior, que los adversarios de la Iglesia deben ser quitados, para que su lugar quede vacío, y sin uno que more en él, respecto a sí mismos, no es por eso que otro pueda no suplir luego su lugar vacío. Sí, esto también aumenta su castigo, ya que el honor, después de que le fue quitado al que no era digno de él, se le da a otro.

Y su obispado La palabra hebrea no podría traducirse de manera más adecuada. Porque פכודה *(pecudah)* significa una jurisdicción o gobierno, así llamado de la supervisión y contemplación de las cosas. Porque en cuanto a los que la interpretan *esposa,* el texto (64) los refuta; porque sigue en el versículo siguiente, de su esposa, para que pueda serviuda. Por tanto, después de haber deseado que el impío sea privado de su vida, añade, además, que puede ser despojado de su honor; tampoco se queda aquí, sino que también desea que otro le suceda, por lo que, como he dicho antes, se duplica su castigo. Mientras tanto, observa de paso, (65) que esta persona falsa, traidora y malvada de la que habla, no debe ser una persona común, sino una persona que debe estar llena de honor y dignidad; de la cual, sin embargo, caerá. Y de este lugar debemos aprender, que los malvados no escaparán scott free, que han perseguido a la Iglesia de Dios; porque este miserable y miserable fin está preparado para todos ellos.

Versículo 21

21. *Por tanto, debemos.* Esto que él trae puede parecer, a primera vista, estar muy lejos [traído]. Porque si así fue como David habló de trasponer (66) el obispado de Judas, no se deduce inmediatamente que los discípulos escojan otro para sea su sucesor; sin embargo, como sabían que se les había dado este encargo de ordenar la Iglesia, tan pronto como Pedro les había dicho que agradaba al Señor que fuera así, se enteraba de que debían hacerlo. Porque siempre que Dios use como medio, (67) para mantener el gobierno de su Iglesia, tan pronto como sepamos cuál es su voluntad, no debemos demorarnos, sino realizar con firmeza todo lo que se requiera en nuestro ministerio (y función). , sin controversia, cuál era el deber de la Iglesia; Así como, en este día, cuando escuchamos que hay que echar de su oficio a aquellos que se comportan impía y perversamente, y que hay que elegir a otros

en sus aposentos, la Iglesia debe asumir este cargo. Por tanto, era superfluo plantear cualquier pregunta sobre una cosa de la que no se podía dudar. Por tanto, recordemos siempre considerar lo que tenemos que hacer, para que podamosprepárate para obedecer al Señor. Además, cuando, al insinuar que se ha de hacer apóstol, dice: Debe ser testigo de la resurrección; lo cual significa que el apostolado no es sin la predicación del evangelio. De ahí que parezca cuán vanidosos y frívolos son los obispos papistas, que con viseras mudas, se jactan de ser los sucesores de los apóstoles; pero ¿en qué se parecen a ellos? Concedo que Pedro requiere aquí un testimonio como el que vio al Señor después de su resurrección, del cual Juan profesa ser uno, cuando dice: "El que lo vio, da testimonio" (Juan 19:35). sirvió para la confirmación de la fe; sin embargo, Pedro hace necesario en él y en el resto de sus compañeros en el cargo que enseñen, mientras él los hace a ellos ya sí mismo predicadores o testigos de la resurrección.

Él nombra la resurrección, no porque deban dar testimonio solo de ella; sino porque, primero, bajo esto se comprende la predicación de la muerte de Cristo; En segundo lugar, porque en él tenemos el fin de nuestra redención y su cumplimiento, y también trae consigo el gobierno celestial de Cristo y el poder del Espíritu para defender el suyo, para establecer la justicia y la equidad, para restaurar el orden, para aboliendo la tiranía del pecado y poniendo en fuga a todos los enemigos de la Iglesia. Sepamos, por tanto, que esas cosas no están excluidas por esta palabra que necesariamente están entrelazadas. Sin embargo, observemos que aquí se nombra la resurrección antes que otras cosas, como el punto principal del evangelio, como también lo enseña Pablo (1 Corintios 15:17).

Pero, ¿fueron los apóstoles los únicos testigos de la resurrección? ¿No era esto también común al resto de los discípulos? Pedro parece desafiar esto como algo propio de los apóstoles. Respondo que, por tanto, se les atribuye este título, porque fueron elegidos especialmente para esa función, y porque tenían la sala principal. entre los que trajeron esta embajada; por lo tanto, aunque eran los principales de los que fueron asignados, no sólo fueron nombrados para ellos.

Todo ese tiempo. Comienza en el momento en que Jesús comenzó a manifestarse al mundo, lo cual es de observar diligentemente, como antes he dicho; porque vivió en privado hasta el momento en que tuvo casi treinta años. Porque no se daría a conocer más de lo necesario para nuestra salvación. Por lo tanto, cuando llegó el momento en que debía ocuparse de los asuntos que su Padre le había designado, salió al extranjero como un hombre nuevo y recién nacido. Todo hombre puede percibir fácilmente la gran fuerza que esto tiene para refrenar nuestra curiosidad. Toda la vida de Cristo podría haber sido un espejo de lo más maravilloso, (68) de más que absoluta perfección; y sin embargo, no obstante, para mantenernos ocupados en el estudio y la meditación de aquellas cosas que eran más necesarias para ser conocidas, llevaría la mayor parte de su vida oscura y secretamente. (69) ¿Quién se atreve ahora a vagar sin Cristo, viendo que él aplica el conocimiento de sí mismo para la edificación de la fe?

Los hebreos toman esto, para entrar y salir, para estar familiarizado y llevar la vida entre los hombres. En ese sentido, se dice que los ciudadanos entran y salen por las puertas de su ciudad; así que Juan 10: 9 ,

"Si alguno entra por mí, entrará y saldrá, y hallará pastos".

Aunque, en el Segundo Libro de las Crónicas, el primer capítulo y el décimo versículo, parece ser una señal de gobierno y gobierno.

Versículo 23

23. Debían elegir a uno solo en la habitación de Judas; presentan dos. Aquí puede hacerse una pregunta: ¿Por qué no se contentaron con uno solo? ¿Fue porque eran tan parecidos que no podían discernir si estaban más en forma? En verdad, esto no había sido motivo suficiente para permitir que se decidiera por sorteo. Y también parece que José era de mayor estima por lo demás; ¿O fue porque se sintieron afectos diversamente? Pero esto parece poco probable, ni debe admitirse como cierto, debido al excelente testimonio que Lucas dio un poco antes de su unidad y acuerdo. Por último, había sido muy

absurdo para ellos haber contaminado la elección del apóstol con tanta contienda y contienda. (70) Pero por esta causa utilizaron el echado de suertes, para que se supiera que Matías no solo fue elegido por las voces de los hombres, sino también que fue creado por la determinación y el juicio de Dios.

Porque había esta diferencia entre los apóstoles y los pastores, que los pastores fueron elegidos simplemente por la Iglesia, los apóstoles fueron llamados por Dios. En ese sentido, Pablo, en el prefacio de su Epístola a los Gálatas, (Gálatas 1: 2), profesa ser apóstol, "ni de hombres, ni hecho por hombre". Por lo tanto, así como la dignidad de esta función era excelente, así era conveniente que en la elección de Matías, el juicio principal se dejara en manos de Dios, independientemente de cómo los hombres cumplieran con su deber. Cristo por su propia boca designó a los demás; por lo tanto, si Matías hubiera sido elegido sólo por el hombre para ser uno de ellos, debería haber tenido menos autoridad que ellos. Esto se hizo muy ordenadamente, (71) para que los discípulos presentaran a Dios a aquellos que pensaban que eran los mejores; y debería elegir para sí mismo a quien supiera que era el más adecuado, de modo que Dios, por la caída de la suerte, declare que permitió el apostolado de Matías. Pero los apóstoles pueden parecer haber actuado muy precipitadamente ydesordenado, que imponía un asunto tan grande y de tanta importancia; ¿Qué certeza podrían reunir de ese modo? Respondo que lo hicieron sólo cuando fueron inspirados por el Espíritu Santo; porque aunque Lucas no expresa esto, todavía, porque no acusará a los discípulos de temeridad, sino que muestra que esta elección fue lícita y aprobada por Dios; Digo, por tanto, que así fueron a trabajar, movidos por el Espíritu, como si fueran dirigidos en toda la acción por el mismo Espíritu. Pero, ¿por qué no oran para que Dios elija a quién elegir de entre toda la multitud? ¿Por qué limitan su juicio a dos? ¿No es esto para robarle a Dios su libertad, cuando lo atan y, por así decirlo, lo someten a sus voces y consentimientos? (72) Pero cualquiera que reflexione en silencio sobre el asunto, percibirá claramente, por la deriva de Lucas, que los discípulos no se atrevieron a hacer nada más que lo que sabían que era su deber y que les había

ordenado el Señor. En cuanto a los contenciosos, que se vayan y sacudan los oídos. (73)

Versículo 24

24. *Al orar, dijeron*. Palabra por palabra es: Habiendo orado, dijeron; pero no hay oscuridad en el sentido, porque su significado era hablar como sigue, que oraron; y, sin embargo, no cuenta todas las palabras y se contenta con mostrar brevemente la suma. Por lo tanto, aunque ambos tuvieron una conversación honesta, sí, aunque sobresalieron en santidad y otras virtudes, sin embargo, debido a que la integridad del corazón, de la cual Dios es el único conocedor y juez, es la principal, los discípulos oran para que Dios los traiga. eso a la luz que estaba oculta a los hombres. Lo mismo debería exigirse incluso en este día al elegir pastores; porque, sin embargo, no debemos nombrar dos por uno, sin embargo, debido a que muchas veces podemos ser engañados, y el discernimiento de los espíritus viene del Señor, siempre debemos orar a Dios para que nos muestre qué hombres tendrá para ser ministros. , que él puedadirigir y gobernar nuestros propósitos. Aquí también podemos recoger el gran respeto que debemos tener por la integridad y la inocencia al elegir pastores, sin los cuales tanto el saber como la elocuencia, y toda la excelencia que se pueda inventar, son como nada. (74)

Versículo 25

25. (75) *Del ministerio y apostolado*. Debido a que la palabra ministerio era vil, agrega apostolado, en el que hay mayor dignidad; aunque el sentido será más claro si lo expone, "el ministerio del apostolado". Para la figura, el *hypallage* es común en las Escrituras. Seguramente Lucas tenía la intención de unir a la carga la excelencia del oficio, para que tuviera mayor reverencia y autoridad; y sin embargo, esta era también su intención, declarar que los apóstoles están llamados a una función dolorosa.

Versículo 26

26. *Ellos dieron sus suertes*. En este lugar, no discutiremos mucho

sobre los lotes. Aquellos hombres que piensan que es una maldad echar suertes, ofenden en parte por ignorancia y en parte no comprenden la fuerza de esta palabra. No hay nada que los hombres no corrompan con su osadía y vanidad, por lo que ha sucedido que han traído suertes a un gran abuso y superstición. Porque esa adivinación o conjetura que se hace por suertes es completamente diabólica. Pero cuando los magistrados dividen provincias entre ellos y los hermanos su herencia, es lícito. De lo cual Salomón testifica claramente cuando nombra a Dios gobernador del evento.

"Las suertes (dice él) son echadas en el seno, y de Jehová sale su juicio" (Proverbios 16:33).

Esta ordenanza o costumbre no es más corrupta y depravada por corrupción, que la vanidad corrupta de los caldeos corrompe la verdadera y natural astrología. Mientras los caldeos, con el nombre de astrología, van de un lado a otro para disimular y colorear su perversa curiosidad, difaman una ciencia a la vez provechosa y loable. Lo mismo hacen los que le dicen a los hombres su destino (como ellos los llaman) echando suertes; pero es nuestro deber discernir el uso lícito de la corrupción. Dice que se les dio suertes, que si se echaban en una olla o en uno de sus regazos, podían sacarse después. Y aquí también debemos notar que esta palabra *lote se* toma de manera diversa en este lugar; porque cuando dijo antes que Judas había obtenido gran parte del ministerio, su significado era, (de acuerdo con la costumbre común de las Escrituras,) que le había dado una porción del Señor. Habla después correctamente, y sin figurar mucho, sin embargo, es probable, ya que la palabra גראל , *(goral)* es comúnmente usada por los hebreos para ambas cosas, que Pedro quiso aludir a lo que estaban a punto de hacer. , y que Lucas tenía respeto por la misma cosa.

La suerte cayó sobre Matías. Sucedió como ningún hombre hubiera esperado; porque podemos deducir por lo que va antes, que no se hizo tan gran cuenta de Matías como del otro; porque, además de que Lucas le dio el lugar anterior, los dos nombres de señor que tenía Barsabas demuestran que era muy estimado. Se le llamó Barsabas, (es decir, *hijo del juramento,* o *del reposo)* de la cosa

misma, como si fuera un espejo, ya sea de fidelidad e inocencia, o de naturaleza tranquila y modesta. El otro nombre de señor importaba una honestidad singular. Este hombre, por lo tanto, a juicio de los hombres, era el primero, [superior;] pero Dios prefería a Matías antes que a él. Por lo cual se nos enseña que no debemos gloriarnos si somos ensalzados hasta los cielos en la opinión de los hombres, y si por sus voces y consentimientos (76) se nos juzga como los hombres más excelentes; pero debemos tener más en cuenta esto, para aprobarnos a nosotros mismos ante Dios, que es el único más legítimoy juez justo, por cuya sentencia y juicio nos mantenemos o caemos. Y muchas veces podemos notar esto también, que Dios pasa por alto al que es el más importante a los ojos de los hombres, para que derribe todo orgullo que hay en el hombre. En eso agrega, que *fue contado entre los demás,* borra toda siniestra nota de temeridad en el echado de suertes, porque la Iglesia lo abrazó como elegido por Dios sobre quien cayó la suerte.



HECHOS 2

VERSO 1

1. *Y cuando. En* este lugar se toma el *cumplimiento para el porvenir*. Porque Lucas da testimonio de nuevo de su perseverancia, cuando dice que estuvieron todos en un mismo lugar hasta el tiempo que les fue fijado. Al calce sirve la adverbio, *unánimes* Por otra parte, antes de que nos hemos declarado por eso que el Señor hizo aplazar el envío de su Espíritu todo un mes y medio. Pero la pregunta es por qué lo envió ese día principalmente. No refutaré esa alta y sutil interpretación de Agustín, que así como la ley fue dada a los ancianos cincuenta días después de la Pascua, siendo escrita en tablas de piedra por la mano de Dios, así el Espíritu, cuyo oficio es escribir lo mismo en nuestro corazón, cumplió lo que estaba figurado en la promulgación de la ley muchos días después de la resurrección de Cristo, quien es la verdadera Pascua. No obstante, aunque insiste en esta sutil interpretación como necesaria, en su libro de Preguntas sobre el Éxodo y en su Segunda Epístola a Januarius, desearía que fuera más sobrio y modesto al respecto. No obstante, que se guarde su propia interpretación. En la temporada media, abrazaré lo que sea más sólido.

En el día de la fiesta, en el que una gran multitud solía acudir a Jerusalén, se realizó este milagro para que fuera más famoso. Y verdaderamente por medio de esto se extendió hasta los confines y confines de la tierra. (77) Con el mismo propósito, Cristo subió a menudo a Jerusalén en los días santos, (78) (Juan 2: 0 ,) con el fin de que los milagros que él obró pudieran ser conocidos por muchos, y que en la mayor asamblea de personas pudiera haber el mayor fruto de su doctrina. Porque así declarará después Lucas , que Pablo se apresuró a venir a Jerusalén antes del día de Pentecostés, no por causa de ninguna religión, sino por causa de la asamblea mayor, para que él

pudiera beneficiarse más (Hechos 20:16). Por lo tanto, al hacer la elección del día, se respetó el beneficio del milagro: Primero, para que fuera más ensalzado en Jerusalén, porque los judíos estaban entonces más inclinados a considerar las obras de Dios; y, en segundo lugar, que podría ser difundido en el extranjero, incluso en países lejanos. Lo llamaron el quincuagésimo día, comenzando a contar las primicias.

Versículo 2

2. *Y se hizo* necesario que el don fuera visible, para que el sentido corporal pudiera incitar más a los discípulos. Porque tal es nuestra pereza para considerar los dones de Dios, que a menos que él despierte todos nuestros sentidos, su poder pasará desconocido. Esta fue, por lo tanto, una preparación para que supieran mejor que el Espíritu había venido ahora que Cristo había prometido. Aunque no fue tanto por ellos como por los nuestros, incluso cuando aparecieron las lenguas hendidas y ardientes, se tuvo más respeto por nosotros, y por toda la Iglesia en eso, que por ellos. Porque Dios pudo haberles proporcionado la habilidad necesaria para predicar el evangelio, aunque no debería usar señales. Ellos mismos podrían haber sabido que sucedió, ni por casualidad, ni todavía por su propia industria, que fueron cambiados tan repentinamente; pero los letreros que aquí se presentan estaban a punto de ser rentables para todas las edades; como percibimos en este día que nos benefician. Y debemos señalar brevemente la proporción de los signos. La violencia del viento sirvió para asustarlos; porque nunca estamos debidamente preparados para recibir la gracia deDios, a menos que se domestique la confianza (y la osadía) de la carne. Porque así como tenemos acceso a él por la fe, así la humildad y el temor abren la puerta para que él entre a nosotros. No tiene nada que ver con hombres orgullosos y descuidados. Es una cosa común que el Espíritu sea representado por el viento (o una ráfaga) (Juan 20:22). Porque tanto Cristo mismo, cuando estaba a punto de dar el Espíritu a sus apóstoles, sopló sobre ellos; y en la visión de Ezequiel hubo un torbellino y viento (Ezequiel 1: 4). Sí, la palabra Espíritu en sí es una palabra traducida; Porque, debido a que esa *hipóstasis,* o persona de la esencia divina, que se llama el Espíritu, es

en sí misma incomprensible, la Escritura toma prestada la palabra del viento o ráfaga, porque es el poder de Dios que Dios derrama en todas las criaturas. por así decirlo respirando. La forma de las lenguas está restringida a las circunstancias actuales. Porque así como la figura y la forma de una paloma que descendió sobre Cristo (Juan 1:32) tenía un significado agradable al oficio y naturaleza de Cristo, así Dios eligió ahora una señal que pudiera ser agradable a la cosa. significaba, es decir, que pudiera mostrar tal efecto y obra del Espíritu Santo en los apóstoles como se siguió después.

La diversidad de lenguas impidió que el evangelio se difundiera más lejos; de modo que, si los predicadores del evangelio hubieran hablado un solo idioma, todos los hombres hubieran pensado que Cristo había estado encerrado en un pequeño rincón de los judíos. Pero Dios inventó una manera por la cual podría estallar, cuando dividió y partió las lenguas de los apóstoles, para que pudieran esparcir eso entre todas las personas que les fue entregado. En donde aparece la multiforme bondad de Dios, porque una plaga y un castigo del orgullo del hombre se convirtió en bendición. Porque ¿de dónde viene la diversidad de lenguas, salvo sólo para que los malos e impíos consejos de los hombres sean destruidos? (Génesis 11: 7.) Pero Dios da ahora a los apóstoles la diversidad de lenguas, para que puedatraer y llamar a casa, en una unidad bendita, a los hombres que vagan aquí y allá. Estas lenguas divididas hicieron que todos los hombres hablaran el idioma de Canaán, como predijo Isaías (Isaías 19:18). Porque cualquier idioma que hablen, invocan a un Padre, que está en los cielos, con una boca y un espíritu. (Romanos 15: 6.) Dije que eso fue hecho por nosotros, no solo porque el fruto vino a nosotros, sino porque sabemos que el evangelio no nos llegó por casualidad, sino por mandato de Dios, quien este fin dio a los apóstoles la lengua dividida, para que ninguna nación quisiera la doctrina que les fue encomendada; por el cual se prueba la vocación de los gentiles; y, en segundo lugar, por la presente su doctrina compra crédito, que sabemos que no fue forjado por el hombre, ya que oímos que el Espíritu moraba en sus lenguas.

Ahora, queda que declaremos lo que significa el *fuego* . Sin duda

alguna, era una muestra de la (fuerza y) eficacia que debía ejercerse en la voz de los apóstoles. De lo contrario, aunque su sonido se había extendido a los confines del mundo, solo deberían haber golpeado el aire, sin hacer ningún bien. Por tanto, el Señor muestra que su voz será ardiente, para inflamar el corazón de los hombres; para que la vanidad del mundo, consumida y consumida, purgue y renueve todas las cosas. De lo contrario, nunca se atreverían a asumir una función tan difícil, a menos que el Señor les hubiera asegurado el poder de su predicación. Por esto sucedió que la doctrina del evangelio no solo sonó en el aire, sino que traspasó las mentes de los hombres y los llenó con un calor celestial (y ardiente). Tampoco se mostró esta fuerza solo en la boca de los hombres. los apóstoles, pero aparece todos los días. Y, por tanto, debemos cuidarnos de que, cuando arda el fuego, seamos como rastrojo. Además, el Señor dio una vez al Espíritu Santo bajo una forma visible, para que podamos asegurarnos de que su invisible y oculto la gracia nunca le faltará a la Iglesia.

Y se sentó. Debido a que el número cambia repentinamente, es de dudar si habla del fuego. Dijo que aparecieron lenguas como si hubieran sido de fuego. Sigue poco a poco, *y se sentó sobre ellos*. No obstante, lo refiero al Espíritu. Porque los hebreos usan comúnmente para expresar el sustantivo del verbo en el segundo miembro, que omitieron en el primero. Por tanto, tenemos un ejemplo en este lugar: se *sentó* sobre ellos, y todos fueron llenos del Espíritu Santo. Y sabemos que aunque Lucas escribió en griego, está lleno de esas frases que usan los hebreos. (79) Ahora, mientras que él llama a las lenguas el Espíritu Santo, es según la costumbre de la Escritura. Porque Juan llama a la paloma por el mismo nombre, (Juan 1:32 ,) porque el Señor testificaría y declararía la presencia de su Espíritu por alguna señal de ese tipo. Si fuera un signo vano, debería ser una denominación absurda (llamar al signo por el nombre de la cosa significada;) pero donde la cosa se anexa, el nombre de la cosa se da oportunamente al signo que lo ofrece a nuestros sentidos para ser percibidos. La plenitud del Espíritu, con la cual él dice que todos fueron llenos, no expresa la [una] igual medida de dones en cada uno, sino la excelencia que debe cumplirse para tal llamado. (80)

VERSÍCULO 4

4. *Comenzaron a hablar.* Él muestra que el efecto apareció pronto, y también con qué uso debían enmarcarse y aplicarse sus lenguas, pero debido a que Lucas se estableció poco después, que extraños de diversos países se maravillaron, porque todos de ellos oyeron a los apóstoles hablar en su propia lengua, algunos piensan que no hablaron en diversas lenguas, sino que todos entendieron lo que se habla en una sola lengua, así como si debieran escuchar su lengua natural. (81)Por lo tanto, piensan que el mismo sonido de la voz se distribuyó de manera diversa entre los oyentes. Tienen otra conjetura, porque Pedro pronunció un sermón en la audiencia de muchos reunidos de diversos países, que no podían entender su habla (y lenguaje) a menos que llegara a sus oídos otra voz que la que salió de su boca. Pero primero debemos notar que los discípulos realmente hablaron en lenguas extrañas; de lo contrario, el milagro no se había realizado en ellos, sino en los oyentes. De modo que la semejanza debería haber sido falsa de lo que él mencionó antes; ni se les debería haber dado el Espíritu tanto a ellos como a otros. Una vez más, escuchamos cómo Pablo da gracias a Dios por hablar en diversas lenguas (1 Corintios 14:18). Verdaderamente se desafía a sí mismo tanto el entendimiento como su uso. Tampoco alcanzó esta habilidad por su propio estudio e industria, pero la obtuvo por el don del Espíritu. En el mismo lugar afirma que es un don especial, con el que no todos los hombres están dotados. Supongo que por la presente parece manifiestamente que a los apóstoles se les dio la variedad y el entendimiento de lenguas, para que pudieran hablar a los griegos en griego, a los italianos en lengua italiana, (82) y que pudieran tener verdadera comunicación (y conferencia) con sus oyentes. No obstante, dejo indiferente si hubo un segundo milagro o no, de modo que los egipcios y elamitas entendieron a Pedro hablando en lengua caldea, como si pronunciara diversas voces. Porque hay algunas conjeturas que me persuaden a pensar así, y sin embargo no tan firmes pero que pueden ser refutadas. Porque puede ser que hablaran en diversas lenguas, a medida que iluminaban a este o aquel hombre, y cuando se les ofrecía la ocasión, y porque sus lenguas eran diversas. Por lo tanto, fue un milagro

manifiesto, cuando los vieron listos para hablar varios idiomas. En cuanto al sermón de Pedro, podría entenderse de la mayor parte de los hombresdondequiera que hayan nacido; porque hay que pensar que muchos de los que llegaron a Jerusalén eran hábiles en lengua caldea. De nuevo, no será nada inconveniente si decimos que también habló en otras lenguas. Aunque no defenderé mucho este asunto; para que quede fuera de duda, que los apóstoles cambiaron de habla. (83)

Versículo 5

5. *Y estaban en Jerusalén.* Cuando los llama hombres piadosos o religiosos, parece darnos a entender que vinieron a Jerusalén para adorar a Dios; como Dios, en todas las épocas, después de la dispersión en el extranjero, reunió en esa ciudad alguna semilla que quedó, habiendo, por así decirlo, levantado su estandarte, porque todavía el templo servía para algún uso. Sin embargo, él muestra, por cierto, quiénes son los que se benefician de esos milagros, mediante los cuales Dios declara su poder. Porque los hombres impíos y profanos o se ríen de ellos, o bien no se preocupan por ellos, como veremos más adelante. Además, tenía la intención de citar a aquellos como testigos, a quienes mejor se les puede creer por su religión y piedad. Cuando dijo, *de cada nación,* se refiere a diversos países, de los cuales uno está lejos del otro. Porque luego también cuenta las tierras de las cuales una estaba muy lejos de otra, de las cuales son Libia y Ponto, Roma y Partia, Arabia y otras similares. Esto sirve para aumentar la grandeza de la cosa. Para los cretenses y los hombres de Asia, viviendo tan cerca juntos, podría haber cierta probabilidad y acuerdo en el habla; (85) pero no podía ocurrir lo mismo entre los italianos y los hombres de Capadocia, entre los árabes y los del Ponto. Sí, esta también fue una obra de Dios digna de ser recordada y maravillada, que en una dispersión tan grande y horrible de la gente, siempre reservó algunas reliquias, sí, hizo que ciertos extraños se unieran a un pueblo.que estaba en tal miseria y, por así decirlo, completamente destruido. Porque aunque vivieron aquí y allá en el exilio en países lejanos, y estando uno lejos del otro, habitaban, por así decirlo, en diversos mundos, sin embargo, tenían entre sí la unidad de

la fe. Tampoco los llama sin avisar y sin una buena consideración, hombres piadosos y hombres que preparan a Dios.

Versículo 6

6. *Cuando esto se escuchó en el extranjero*. Lucas dice así en griego: *Se hace esta voz;* pero lo que quiere decir es que la fama se extendió por todas partes, por lo que sucedió que se reunió una gran multitud. Porque si uno tras otro, en diversos lugares y en diversas ocasiones, hubieran oído a los apóstoles hablar en diversas lenguas, el milagro no habría sido tan famoso; por lo tanto, vienen todos juntos en un solo lugar, para que la diversidad de lenguas aparezca mejor en la presente comparación. También hay que señalar aquí otra circunstancia, que el país (y la tierra natal) de los apóstoles era comúnmente conocido, y esto también se sabía comúnmente, que nunca salieron de su país para aprender (86) lenguas extrañas. Por tanto, puesto que uno habla latín, otro griego, otro la lengua árabe, según se ofreció la ocasión, y que con indiferencia, y cada uno también cambia de lengua, la obra de Dios se manifiesta más claramente en esto.

Versículo 11

11. *Las maravillosas obras de Dios*. Lucas nota dos cosas que hicieron que los oyentes se maravillaran; en primer lugar, porque los apóstoles, estando ante personas ignorantes y privadas, (87) nacidos en un rincón vil, (88), no obstante, suplicaron profundamente los asuntos divinos y la sabiduría celestial. La otra es, porque tienen nuevas lenguasdado de repente. Vale la pena señalar ambas cosas, porque apiñar [pronunciar] palabras sin avisar y tontamente, no debería haber servido tanto para mover sus mentes; y la majestad de las cosas debió haberlos movido más a considerar el milagro. Aunque dan el debido honor a Dios, en el sentido de que están asombrados y asombrados, sin embargo, lo principal y el milagro se expresa en esto, que preguntan y, por lo tanto, declaran que están preparados para aprender; porque de otra manera su asombro y asombro no les habría hecho ningún bien. Y ciertamente debemos maravillarnos tanto de las obras de Dios, que también debe haber una consideración y un deseo

de comprender.

Versículo 12

12. *Otros se mofan* Por esto, parece cuán monstruosa, así como la pereza, como también la impiedad de los hombres, es cuando Satanás les ha quitado la mente. Si Dios descendiera abiertamente (y visiblemente) del cielo, su majestad difícilmente podría aparecer más manifiestamente que en este milagro. Cualquiera que tenga una gota de sano entendimiento en él debe ser golpeado con el único oído. ¿Cuán bestiales son, entonces, esos hombres que lo ven con sus ojos y sin embargo se burlan y andan con sus bromas para burlarse del poder de Dios? Pero el asunto es así. No hay nada tan maravilloso que esos hombres no conviertan en una broma a quienes no les importa Dios; porque, incluso con propósitos establecidos, se endurecen en su ignorancia en las cosas más claras. Y es un justo castigo de Dios, el que trae sobre tal orgullo, entregarlos a Satanás, para que caigan de cabeza en una furia ciega. Por lo tanto, no hay razón por la que nos asombremos de que haya tantos en este día tan ciegos en tan gran luz, si son tan sordos cuando se presenta una doctrina tan manifiesta, sí, si se niegan sin razón la salvación cuando se les ofrece. . Porque si las maravillas y extrañas obras de Dios, en las cuales expone maravillosamente supoder, estar sujeto a la burla de los hombres, ¿qué será de la doctrina, que creen que no sabe nada más que lo que es común? Aunque Lucas nos indica que no eran de la peor clase, o del todo de la esperanza pasada, que se rieron (y se burlaron), sino que pretendía más bien declarar cómo la clase común se vio afectada cuando vieron este milagro. Y en verdad siempre ha sido así en el mundo, porque muy pocos han sido tocados por el verdadero sentimiento de Dios con tanta frecuencia como Él se ha revelado. Tampoco es ninguna maravilla; porque la religión es una virtud rara, y una virtud que pocos hombres tienen; que es, de hecho, el comienzo de la comprensión. Sin embargo, la mayor parte de los hombres, con cierta dureza, rechaza la consideración de las obras de Dios, pero nunca sin fruto, como veremos en esta historia.

Versículo 14

14. *Y Pedro, estando de pie* Con esta palabra de *pie* , dio a entender que había un grave sermón pronunciado en la asamblea; porque se levantaron cuando hablaron a la gente, para que al final pudieran ser mejor escuchados. El resumen de este sermón es este, él reúne que Cristo ya está revelado y dado por el don del Espíritu Santo, que ellos vieron. Sin embargo, primero refuta esa opinión falsa, en el sentido de que pensaban que los discípulos estaban borrachos. Esta refutación consiste en un argumento probable; porque los hombres no suelen estar borrachos por la mañana. Porque, como dice Pablo,

"Los que están borrachos se emborrachan de noche" (1 Tesalonicenses 5: 7).

Porque huyen de la luz por vergüenza. Y ciertamente tan grande es la inmundicia de este vicio, que por buenas causas aborrece la luz. Y, sin embargo, este argumento no siempre fue bueno; porque Isaías insulta en sutiempo contra los que se levantaron temprano para seguir a la embriaguez. Y en este día hay muchos que, como cerdos, tan pronto como se despiertan, corren a tragar. Pero debido a que esta es (89) una costumbre común entre los hombres, dice Pedro, no es probable. Los que tienen poca habilidad en la antigüedad saben que el día civil, desde la salida del sol hasta su puesta, se dividía en doce horas; de modo que las horas eran más largas en verano y más cortas en invierno. Por lo tanto, lo que ahora debería ser el noveno antes del mediodía en invierno, y el octavo en verano, era la hora tercera entre los ancianos. (90) Por lo tanto, mientras que Pedro sólo quita a la ligera la opinión de la embriaguez, lo hace por esta causa, porque había sido superfluo haber estado en una larga excusa. (91) Por tanto, como en un asunto seguro y fuera de duda, prefiere apaciguar a los que se burlan, que trabajar para enseñarles. Y no los refuta tanto por las circunstancias del tiempo como por el testimonio de Joel. Porque cuando dice que ha sucedido lo que fue predicho, toca brevemente su falta de agradecimiento, porque no reconocen un beneficio tan excelente que se les prometió en tiempos pasados que ahora ven con sus ojos. Y mientras que reprocha a todos la falta de unos pocos, (92) no lo hace con este fin, para hacerlos a todos culpables de la misma falta; pero debido a que sus burlas ofrecieron una ocasión propicia

para enseñarles por completo, no renuncia a lo mismo. (93)

VERSÍCULO 17

17. *Será en los últimos días.* Por este efecto prueba que el Mesías ya está revelado. Joel, en verdad, no expresa los últimos días (Joel 2:29 ;) pero por mucho que él sugiera la perfecta restauración de la Iglesia, no hay duda de que esa profecía pertenece solo a la última era. Por tanto, lo que Pedro trae no disiente en absoluto del significado de Joel; pero el lo hacesólo agregue esta palabra por motivos de exposición, para que los judíos sepan que la Iglesia no podría ser restaurada de ninguna otra manera, que entonces estaba decaída, sino renovada por el Espíritu de Dios. Nuevamente, debido a que la reparación de la Iglesia debería ser como un mundo nuevo, por eso Pedro dice que será en los últimos días. Y ciertamente esto era algo común y familiar entre los judíos, que todas esas grandes promesas concernientes al estado bendito y bien ordenado de la Iglesia no se cumplirían hasta que Cristo, con su venida, restaurara todas las cosas. Por lo tanto, estaba fuera de toda duda entre ellos, que lo que se cita de Joel pertenece a la última vez. Ahora, por los últimos días, o plenitud de los tiempos, se entiende la condición estable y firme de la Iglesia, en la manifestación o revelación de Cristo.

Derramaré mi Espíritu. Él tiene la intención de probar, (como ya lo hemos dicho), que la Iglesia no puede ser reparada por ningún otro medio, salvo sólo por la donación del Espíritu Santo. Por lo tanto, puesto que todos esperaban que la restauración se acercara, él los acusa de lentitud, porque ni una sola vez piensan en el camino y los medios de la misma. Y cuando el profeta dice: "Derramaré", es, sin duda alguna, que él quiso decir con esta palabra notar la gran abundancia del Espíritu. Y debemos tomar *Derramaré de mi Espíritu* en el mismo sentido, como si hubiera dicho simplemente, Derramaré mi Espíritu. Porque estas últimas palabras son las palabras del profeta. Pero Pedro siguió a los griegos, que traducen la palabra hebrea ח , *(cheth,)* απο Por lo tanto, algunos hombres interpretan en vano de manera más sutil a los filósofos; porque, sin importar cómo se cambien las palabras, aún debemos retener y mantener el significado

del profeta. Sin embargo, cuando se dice que Dios derrama su Espíritu, confieso que debe entenderse así, que hace fluir a los hombres de su Espíritu una variedad y un cambio múltiples de dones, como si fuera de la única fuente, elfuente que nunca se puede secar. Porque, como Pablo testifica, hay diversos dones, pero un solo Espíritu (1 Corintios 12: 4.) Y de ahí reunimos una doctrina útil, que no podemos tener cosa más excelente que Dios nos ha dado que la gracia. del Espíritu; sí, que todas las demás cosas no valen nada si falta. Porque, cuando Dios promete brevemente la salvación a su pueblo, afirma que les dará su Espíritu. De aquí se sigue que no podemos obtener nada bueno hasta que no se nos haya dado el Espíritu. Y en verdad es, por así decirlo, la llave que nos abre la puerta para que entremos en todos los tesoros de las cosas buenas espirituales; y para que también tengamos entrada al reino de Dios.

Sobre toda carne aparece, por lo que sigue, con qué fuerza es esta generalidad; porque, en primer lugar, se establece generalmente, *toda carne;* después de eso se agrega la partición, por la cual el profeta significa que no habrá diferencia de edad o clase, sino que Dios admite a todos, unos con otros, para participar de su gracia. Se dice, por tanto, *toda carne,* porque por ello se significan jóvenes y viejos, hombres y mujeres; sin embargo, cabe preguntarse por qué Clod promete eso a su pueblo, como algo nuevo e insólito, que solía hacer por ellos desde el principio en todas las épocas; porque no hubo época sin la gracia del Espíritu. La respuesta a esta pregunta se establece en estas dos frases: "Derramaré" y "Sobre toda carne"; porque aquí debemos notar una doble contradicción, (94) entre el tiempo del Antiguo y Nuevo Testamento; porque el derramamiento (como he dicho) significa gran abundancia, cuando, según la ley, había una distribución más escasa; por lo cual Juan también dice que el Espíritu Santo no fue dado hasta que Cristo ascendió al cielo. *Toda* tela de *carne* significa una multitud infinita, mientras que Dios en tiempos pasados se comprometió a otorgar tal abundancia de su Espíritu solo a unos pocos.

Además, en ambas comparaciones no negamos sino que los padres bajo la ley fueron partícipes del yo, misma gracia de la que nosotros somos partícipes; pero el Señor muestra que estamos por

encima de ellos, como en verdad lo somos. Digo, que todos los hombres piadosos desde el principio del mundo fueron dotados del mismo espíritu de entendimiento, de justicia y santificación, con el cual el Señor en este día nos ilumina y regenera; pero fueron pocos los que recibieron la luz del conocimiento que se les dio entonces, si se les compara con la gran multitud de los fieles, que Cristo reunió de repente con su venida. Una vez más, su conocimiento era oscuro y delgado, y, por así decirlo, cubierto con un velo, si se compara con el que tenemos en este día del evangelio, donde Cristo, el Sol de justicia, brilla con perfecta brillo, como al mediodía. Tampoco eso perjudica u obstaculiza que unos pocos tuvieran una fe tan excelente, que tal vez no tengan igual en este día. No obstante, su entendimiento olía o sabía a instrucción y maestría (95) de la ley. Porque eso es siempre cierto, que los reyes y profetas piadosos no han visto ni oído lo que Cristo reveló con su venida. Por tanto, hasta el fin de que el profeta Joel elogie la excelencia del Nuevo Testamento, afirma y predice que la gracia del Espíritu será más abundante en su tiempo; y, nuevamente, que vendrá a más hombres (Mateo 13:17 ; Lucas 10:24).

Y vuestros hijos profetizarán Con la palabra *profetizar* él quiso notar el raro y singular don del entendimiento. Y con el mismo propósito tiene la partición que sigue después, *"tus jóvenes verán visiones, y tus ancianos soñarán sueños";* porque deducimos del capítulo duodécimo de Números, que estas fueron las dos formas ordinarias por las cuales Dios se reveló a los profetas. Porque en ese lugar, cuando el Señor exime a Moisés de la clase común de profetas, dice,

“Me aparezco a mis siervos por visión o por sueño; pero yo hablo con Moisés cara a cara ”(Números 12: 6).

Por tanto, vemos que se colocan dos clases después de la palabra general para una confirmación; sin embargo, esta es la suma, que todos serán profetas tan pronto como el Espíritu Santo sea derramado del cielo. Pero aquí se objeta que no hubo tal cosa, ni siquiera en los apóstoles mismos, ni en toda la multitud de los fieles. Respondo, que los profetas solían ocultar bajo los tropos más adecuados para su

tiempo, (96) el reino de Cristo. Cuando hablan del culto a Dios, nombran el altar, los sacrificios, la ofrenda de oro, plata e incienso. No obstante, sabemos que cesan los altares, se abolieron los sacrificios, de los cuales hubo algún uso en tiempo de la ley; y que el Señor requiere de nuestras manos algo más elevado que las riquezas terrenales. Eso es cierto, de hecho; pero los profetas, mientras aplican su estilo a la capacidad de su tiempo, comprenden bajo figuras (con las que la gente estaba entonces bien familiarizada) aquellas cosas que vemos reveladas y mostradas de otra manera ahora, como cuando él promete en otra parte que hará sacerdotes de los levitas y de los levitas de la clase común de hombres, (Isaías 66:21) este es su significado, que bajo el reino de Cristo toda persona baja será exaltada a un estado honorable; por tanto, si deseamos] lavar el sentido verdadero y natural de este lugar, no debemos insistir en las palabras extraídas del antiguo orden (97) de la ley; pero sólo debemos buscar la verdad sin cifras, y es que los apóstoles, por la súbita inspiración del Espíritu, suplicaron proféticamente los misterios celestiales, es decir, divinamente y por encima del orden común.

Por tanto, esta palabra *profetizar* no significa nada más quesólo el excepcional y excelente don de la inteligencia, como si Joel dijera: Bajo el reino de Cristo no habrá solamente unos pocos profetas a quienes Dios pueda revelar sus secretos; pero todos los hombres serán dotados de sabiduría espiritual, hasta la excelencia profética. Como también en Jeremías,

"Nadie más enseñará a su prójimo; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor "(Jeremías 31:34).

Y con estas palabras, Pedro invita a los judíos a quienes él les habla a ser partícipes de la misma gracia. Como si dijera, el Señor está listo para derramar ese Espíritu por todas partes que ha derramado sobre nosotros. Por lo tanto, a menos que ustedes mismos sean la causa del permiso, recibirán con nosotros esta plenitud. Y en cuanto a nosotros, háganos saber que en este día se nos ha dicho lo mismo que luego se dijo a los judíos. Porque aunque cesen esas gracias visibles del Espíritu, Dios no ha retirado su Espíritu de su Iglesia. Por tanto, todos

los días nos lo ofrece a todos, por esta misma promesa, sin poner diferencia alguna. Por tanto, somos pobres y necesitados sólo por nuestra propia pereza; y también parece manifiestamente que son enemigos perversos y sacrílegos del Espíritu los que apartan a la gente común cristiana del conocimiento de Dios; y por cuanto él mismo no sólo admite, sino que también llama por su nombre a mujeres y hombres, jóvenes y ancianos.

VERSÍCULO 18

18. *Sobre mis siervos*. En estas palabras, la promesa se restringe a los adoradores de Dios. Porque Dios no profana su Espíritu; lo cual debería hacer si hiciera común la piedra a los incrédulos y despreciadores. Es cierto que estamos hechos elsiervos de Dios por el Espíritu; y que, por tanto, no lo somos hasta el momento en que lo hayamos recibido; pero, primero, a quienes Dios ha adoptado para que sean de su familia, y a quienes ha formado por su Espíritu para que le obedezcan, aquellos a quienes proporciona después con nuevos dones. Una vez más, el profeta no respetó esa orden tuya, pero su intención era hacer que esta gracia fuera propia de la Iglesia solamente. Y puesto que la Iglesia era sólo entre los judíos, los llama honorablemente siervos y siervas de Dios. Pero después de eso, Dios reunió para sí en cada lado una Iglesia, derribándose el muro de separación, todos los que son recibidos en la sociedad del pacto son llamados por el mismo nombre. Solo recordemos, que el Espíritu está designado para la Iglesia propiamente.

VERSÍCULO 19

19. *Y mostraré maravillas* . Primero debemos ver lo que significa este gran día del Señor. Algunos lo exponen de la venida anterior de Cristo en la carne; y otros lo refieren al último día de la resurrección, no permito ninguna opinión. Porque, a mi juicio, el profeta comprende todo el reino de Cristo. Y por eso lo llama el *gran día,* después de que el Hijo de Dios comenzó a manifestarse en la carne, para llevarnos al cumplimiento de su reino. Por lo tanto, no designa un día determinado, sino que comienza este día con la primera predicación

del evangelio, y lo extiende hasta la última resurrección. Aquellos que lo refrenan hasta el tiempo de los apóstoles se conmueven por esta razón, porque el profeta une a este miembro y al que sigue antes juntos. Pero en eso no hay nada de absurdo, porque el profeta asigna el tiempo en que estas cosas comenzaron a suceder, sin embargo, tienen un avance continuo incluso hasta el fin del mundo. Además, mientras que él dice que el sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, son discursos figurativos,por lo cual nos da a entender tanto, que el Señor mostrará señales de su ira a través de todo el marco del mundo, lo que llevará a los hombres incluso al final de su ingenio, como si se produjera algún cambio de naturaleza horrible y terrible. . Porque como el sol y la luna son para nosotros testigos del favor paternal de Dios hacia nosotros, mientras que, por supuesto, alumbran la tierra; así que, por otro lado, dice el profeta, que serán mensajeros para anticipar la ira y el disgusto de Dios. Y este es el segundo miembro de la profecía. Porque después de haber orado acerca de la gracia espiritual que se derramaría abundantemente sobre toda carne, para que nadie imaginara que todas las cosas serían tranquilas y prósperas a la vez, añade que el estado del mundo será problemático y pleno. de gran temor bajo Cristo; como Cristo mismo declara más plenamente, Mateo 24: 0 y Lucas 21: 0 .

Pero esto es de gran utilidad para manifestar la gracia, que mientras todas las cosas amenazan con destrucción, sin embargo, cualquiera que invoque el nombre del Señor, seguro que será salvo. Por las tinieblas del sol, por el derramamiento de sangre de la luna, por el vapor negro del humo, el profeta quiso declarar, que dondequiera que los hombres vuelvan los ojos, aparecerán muchas cosas, tanto hacia arriba como hacia abajo, que pueden hacerlos asombrado y asustado, como ya ha dicho. Por lo tanto, esto es tanto como si hubiera dicho, que el mundo nunca estuvo en un caso más miserable, que nunca hubo tantas y tan crueles señales de la ira de Dios. De ahí que comprendamos cuán inestimable es la bondad de Dios, que ofrece un remedio presente para males tan grandes; y además, cuán desagradecidos son para con Dios, y cuán perversos, los que no huyen al santuario de salvación, que está cerca de ellos, y los encuentran. Una vez más, está fuera de toda duda, que Dios con esta

descripción tan triste se refiere a incitar a todos los hombres piadosos, para que puedan con un deseo más fervientebusca la salvación. Y Pedro lo cita con el mismo fin, para que los judíos sepan que serán más miserables a menos que reciban la gracia del Espíritu que se les ofrece. Sin embargo, aquí se puede hacer una pregunta, ¿cómo se puede articular esto, que cuando Cristo sea revelado, tal mar de miserias se desborde y estalle con él? Porque puede parecer algo muy inconveniente, (98) que él sea la única prenda del amor de Dios para con la humanidad, en quien el Padre celestial pone abierto todo el tesoro de su bondad, sí, derrama las entrañas de su misericordia para con nosotros, y que, sin embargo, por la venida del mismo, su Hijo, su ira debería ser más caliente de lo que solía, de modo que debería, por así decirlo, consumir el cielo y la tierra a la vez.

Pero primero debemos señalar que debido a que los hombres son demasiado lentos para recibir a Cristo, deben ser constreñidos por diversas aflicciones, como con látigos. En segundo lugar, puesto que Cristo llama a sí mismo a todos los que están cargados y trabajados, (Mateo 11:28), primero debemos ser domesticados por muchas miserias, para que aprendamos la humildad. Porque a través de la gran prosperidad los hombres levantan los cuernos del orgullo. Y no puede menos de despreciar a Cristo ferozmente, quienquiera que sea, que se parezca a sí mismo feliz. En tercer lugar, debido a que estamos, más de lo que deberíamos, empeñados en la búsqueda de la paz de la carne, por lo que sucede que muchos atan la gracia de Cristo a la vida presente, es conveniente que estemos acostumbrados a pensar de otra manera. , para que sepamos que el reino de Cristo es espiritual. Por tanto, Dios nos enseñe, al fin, que las cosas buenas de Cristo son celestiales; él nos ejercita, según la carne, con muchas miserias; por lo que sucede que buscamos nuestra felicidad sin el mundo. Además, los hombres se acarrean miserias a sí mismos por su falta de agradecimiento; porque el siervo que conoce la voluntad de su señor, y no la obedece, es digno de mayores y más azotes (Lucas 12:47).familiarmente que Dios se comunica con nosotros en Cristo, más crece nuestra impiedad y estalla en abierta contumacia, de modo que no es de extrañar que, cuando Cristo sea revelado, aparezcan en el otro lado muchas señales de la venganza de Dios, por cuanto Por esto los

hombres provocan más gravemente a Dios contra ellos, y encienden su ira con un desprecio perverso. Ciertamente, en cuanto el día de Cristo es terrible, es algo accidental; si Dios corregirá nuestra pereza, para hundirnos, a los que todavía no somos aptos para ser enseñados, o si castigará nuestra ingratitud. Porque no trae consigo de sí mismo nada más que lo agradable; pero el desprecio de la gracia de Dios le provoca una ira terrible no sin motivo.

VERSÍCULO 21

21. *Cualquiera que invoque* Un lugar excelente. Porque así como Dios nos pincha hacia adelante como asnos perezosos, con amenazas y terrores para buscar la salvación, después de haber traído tinieblas sobre la faz del cielo y la tierra, muestra un medio por el cual la salvación puede brillar ante nuestros ojos, para ingenio, si lo invocamos. Porque debemos notar diligentemente esta circunstancia. Si Dios prometiera la salvación simplemente, sería un gran asunto; pero es mucho mayor cuando él promete lo mismo en medio de las múltiples mazmorras de la muerte. Mientras que (dice él) todas las cosas estarán fuera de orden, y el temor de la destrucción se apoderará de todas las cosas, sólo llámame, y serás salvo. Por tanto, aunque el hombre sea tragado por el abismo de las miserias, se le ha puesto un camino de escape. También hay que señalar la palabra universal y *todo aquel* Porque Dios admitteth a todos hacia sí mismo sin excepción, y por este medio, pues, se les invitará a la salvación, como Pablo recoge en el capítulo décimo de los romanos, y como el profeta había pondrá delante ,

"Tú, Señor, que escuchas la oración, a ti vendrá toda carne "(Salmos 65: 2.)

Por tanto, puesto que ningún hombre está excluido de invocar a Dios, la puerta de la salvación está abierta a todos los hombres; ni hay otra cosa que nos impida entrar, salvo nuestra propia incredulidad. Hablo de todos aquellos a quienes Dios se manifiesta por medio del evangelio. Pero así como aquellos que invocan el nombre del Señor están seguros de la salvación, así debemos pensar que, sin la misma,

somos tres veces miserables y desamparados. Y cuando nuestra salvación se coloca en invocar a Dios, no hay nada en el tiempo medio quitado de la fe, ya que esta invocación se basa únicamente en la fe. Existe también otra circunstancia no menos digna de mención; en lo que el profeta significa, que el llamado a Dios pertenece y está de acuerdo con los últimos días. Porque aunque sería llamado en todas las épocas, no obstante, desde que demostró ser un Padre en Cristo, tenemos el acceso más fácil a él. ¿Qué debería animarnos más y quitarnos toda la pereza? Como él mismo también razona, que por este privilegio nuestra predisposición a orar se nos duplica: "Hasta ahora no habéis pedido nada en ningún nombre; Pide y recibirás;" como si dijera, hasta ahora, aunque todavía no parecía ser un mediador y abogado en la fe, sin embargo, orasteis; pero ahora, cuando me tengas por patrón, ¿con cuánto más valor deberías hacer eso?

Versículo 22

22. *Jesús de Nazaret* Ahora Pedro aplica a su propósito la profecía de Joel; es decir, que los judíos puedan así saber que el tiempo de la restauración estaba presente; y que Cristo les fue dado para este propósito. Porque esta promesa no iba a cumplirse de otra manera, salvo sólopor la venida del Mediador. Y este es el uso correcto de todos esos dones que tenemos por Cristo, mientras nos llevan a Cristo, como a una fuente. Pero él viene acá poco a poco. Porque él no afirma al principio que Jesús era el Cristo; pero solo dice que fue un hombre enviado por Dios; y eso lo prueba por sus milagros. Luego añade que resucitó de la muerte cuando fue asesinado. Por lo que parece más seguro y más plenamente que él no era uno de los profetas, sino el mismo Hijo de Dios, a quien se prometió reparar todas las cosas. Sea este, por tanto, el primer miembro, que Jesús de Nazaret era un hombre aprobado por Dios por testimonios manifiestos, para que no pudiera ser despreciado como una persona vil y oscura. El viejo intérprete no mal (99) tradujo ὑποδεδειγμενον *aprobado.* Y Erasmo está engañado, que piensa que lo leyó de otra manera; y él mismo no expresó la mente de Lucas, cuando la tradujo dada. (100) Porque, viendo que la palabra significa entre los griegos *mostrar, por* lo que

los matemáticos también llaman a aquellos argumentos por los que ponen una cosa, por así decirlo, ante los ojos de un hombre, αποδειξεις, o *demostraciones,* Lucas quiso decir, que Jesús No vino desconocido, y sin ningún testimonio o aprobación, sino que aquellos milagros que Dios mostró por él sirvieron para este fin, que él pudiera ser famoso y excelente. Por eso dice que se mostró a los judíos; porque Dios quiere que su Hijo sea considerado excelente y grande entre ellos; como si dijera que los milagros no fueron designados para otras naciones, sino para los judíos, para que supieran que Jesús fue enviado a ellos por Dios.

Por grandes obras. Llama a los milagros por estos tres nombres. Y debido a que Dios muestra su poder en ellos de una manera nueva e insólita, o al menos, provoca una mayor admiración, por buenas causas se les llama *grandes obras*. (101) Porque somoscomúnmente más conmovido cuando sucede algo extraordinario. En lo que también se les llama *maravillas,* (102) porque nos dejan asombrados. Y por eso se les llama *señales,* porque el Señor no querrá que la mente de los hombres permanezca allí, sino que se eleve más alto; ya que se refieren a otro fin. Dijo tres palabras, con el fin de poder ensalzar más los milagros de Cristo y hacer que la gente, al amontonar y juntar las palabras, considere lo mismo. Además, no hace de Cristo el autor principal, sino sólo el ministro; porque, como ya dijimos, decidió ir avanzando poco a poco. No obstante, aquí se puede hacer una pregunta, ¿si los milagros son suficientes para ser una aprobación [prueba] suficiente y justa o no? Porque de esta manera los incitantes podrían hacer creer en su prestidigitación (103). Respondo que los juegos de malabares de Satanás difieren mucho del poder de Dios. Cristo dice en otra parte, que el reino del Anticristo será en prodigios, pero poco a poco añade, *en prodigios mentirosos,* (2 Tesalonicenses 2: 9.) Si alguien objeta, eso no podemos discernir fácilmente, porque dice que ellos tengan un color tan grande que engañarán (si pudiera ser) a los mismos elegidos; Respondo de nuevo, que este error procede únicamente de nuestra propia falta de ingenio, porque somos tan torpes; porque Dios muestra su poder de manera bastante manifiesta. Por tanto, hay suficiente aprobación de la doctrina y del ministerio en

los milagros que Dios obra, para que no seamos ciegos. Y aunque no tiene suficiente fuerza entre los malvados, porque de vez en cuando pueden ser engañados con los falsos milagros de Satanás, esto debe imputarse a su propia ceguera; pero el que tiene un corazón puro, también conoce a Dios con los ojos puros de su mente, tantas veces como se manifiesta. Satanás tampoco puede engañarnos de otra manera, salvo sólo cuando, debido a la maldad de nuestro corazón, nuestro juicio es corrupto y nuestros ojos cegados, o al menos ensangrentados por nuestra propia pereza.

VERSÍCULO 23

23. *Le habéis matado.* Él menciona la muerte de Cristo principalmente por esta causa, para que se crea con mayor certeza en la resurrección. Era bien sabido entre los judíos que Cristo fue crucificado. Por lo tanto, en el hecho de que resucitó, es una gran y maravillosa muestra de su poder divino. En la temporada media, hasta el final puede pinchar sus conciencias con el sentimiento del pecado, dice que lo mataron; no porque lo crucificaron con sus propias manos, sino porque la gente, a una sola voz, deseaba que lo mataran. Y aunque muchos de los oyentes a quienes habla no consintieron en esa crueldad perversa e impía, sin embargo, con justicia lo imputa a la nación; porque todos se habían contaminado con su silencio o con su descuido. Tampoco tiene el manto y el color de la ignorancia en ningún lugar, por cuanto fue mostrado delante de Dios. Esta culpa, por tanto, bajo la cual los somete, es una preparación para el arrepentimiento.

Con el consejo determinado quita tropiezo; porque parece, a primera vista, ser una cosa muy inconveniente, [inexplicable,] que ese hombre a quien Dios había adornado tan grandemente, siendo luego expuesto a toda forma de burla, sufra una muerte tan reprobable. Por lo tanto, debido a que la cruz de Cristo suele molestarnos a primera vista, por eso Pedro declara que no sufrió nada por casualidad, o porque quería poder para librarse a sí mismo, sino porque así fue determinado (y designado) por Dios. Porque solo este conocimiento, que la muerte de Cristo fue ordenada por el consejo eterno de Dios,

cortó toda ocasión de reflexiones necias y malvadas, y evitó todas las ofensas que de otro modo podrían concebirse. Porque debemos saber esto, que Dios no decreta nada en vano o precipitadamente;de lo cual se sigue que había una causa justa por la cual él quería que Cristo sufriera. El mismo conocimiento de la providencia de Dios es un paso para considerar el final y el fruto de la muerte de Cristo. Porque esto nos descubre poco a poco en el consejo de Dios, que el justo fue entregado (105) por nuestros pecados, y que su sangre fue el precio de nuestra muerte.

Y aquí hay un lugar notable que toca la providencia de Dios, para que sepamos que tanto nuestra vida como nuestra muerte están gobernadas por ella. Lucas, en verdad, habla de Cristo; pero en su persona tenemos un espejo, que nos representa la providencia universal de Dios, que se extiende por todo el mundo; sin embargo, brilla especialmente para nosotros que somos miembros de Cristo. Lucas establece dos cosas en este lugar, la *presciencia* y el *decreto* de Dios. Y aunque la presciencia de Dios es anterior en orden (porque Dios ve primero lo que él determinará, antes de que él realmente determine lo mismo), sin embargo, lo pone según el consejo y el decreto de Dios, con el fin de que podamos Sepan que Dios no quiso nada, ni designó nada, salvo lo que había dirigido mucho antes a su fin. Porque los hombres muchas veces decretan precipitadamente muchas cosas, porque las decretan de repente. Por lo tanto, hasta el final, Pedro puede enseñar que el consejo de Dios no es sin razón, él también combina con su conocimiento previo. Ahora, debemos distinguir estos dos, y mucho más diligentemente, porque muchos están engañados en este punto. Porque pasando por alto el consejo de Dios, con el cual él (guía y) gobierna el mundo entero, captan su conocimiento previo. De ahí viene la distinción común de que, aunque Dios prevé todas las cosas, no impone ninguna necesidad a sus criaturas. Y, de hecho, es cierto que Dios sabe esto o aquello antes, por esta causa, porque sucederá; pero como vemos, Pedro enseña que Dios no solo previó lo que le sucedió a Cristo, sino que fue decretado por él. Yde ahí que se recoja una doctrina general; porque Dios no muestra menos su providencia al gobernar el mundo entero que al ordenar y

nombrar la muerte de Cristo. Por tanto, a Dios le corresponde no sólo saber antes de lo que vendrá, sino también determinar por su propia voluntad lo que habrá hecho. Esta segunda cosa declaró Pedro cuando dijo que fue entregado por el consejo cierto y determinado de Dios. Por lo tanto, la presciencia de Dios es otra cosa que la voluntad de Dios, por la cual él gobierna y ordena todas las cosas.

Algunos, que son de vista más rápida, confiesan que Dios no solo sabe de antemano, sino que también gobierna con su voluntad lo que se hace en este mundo. Sin embargo, imaginan un gobierno confuso, como si Dios les diera libertad a sus criaturas para seguir su propia naturaleza. Dicen que el sol se rige por la voluntad de Dios, porque, al darnos luz, cumple con su deber, que una vez le ordenó Dios. Piensan que el hombre tiene libre albedrío después de que este tipo lo dejó, porque su naturaleza está dispuesta o inclinada a la libre elección del bien y del mal. Pero los que así piensan, fingen que Dios está ocioso en el cielo. La Escritura nos enseña mucho más, que atribuye a Dios un gobierno especial en todas las cosas y en las acciones del hombre. No obstante, es nuestro deber reflexionar y considerar con qué fin enseña esto; porque debemos tener cuidado de las especulaciones cariñosas, con las que vemos a muchos ser arrastrados. La Escritura ejercitará nuestra fe, para que sepamos que somos defendidos por la mano de Dios, para que no seamos sujetos a las injurias de Satanás y los malvados. Es bueno para nosotros aceptar esta única cosa; Pedro tampoco quiso decir nada más en este lugar. Sí, tenemos un ejemplo ante nosotros en Cristo, mediante el cual podemos aprender a ser sabios con sobriedad. Porque es indiscutible que su carne estaba sujeta a corrupción, según la naturaleza. Pero la providencia de Dios liberó a los mismos. Si alguien pregunta, si ellos huesos de Cristo podrían romperse o no? No se puede negar que estaban sujetos a romperse naturalmente, pero no podía romperse ningún hueso, porque Dios así lo había designado y determinado (Juan 19:36). Por este ejemplo (digo) se nos enseña a hacerlo Demos el lugar más importante a la providencia de Dios, que nos mantengamos dentro de nuestros límites, y que no nos arrojemos precipitadamente e indiscretamente a los secretos de Dios, donde nuestra vista no penetra.

Por las manos de los impíos Como Pedro parece conceder que los impíos obedecen a Dios, se siguen dos absurdos; (106) el primero, que Dios es el autor del mal, o que los hombres no pecan, qué maldad cometen. En cuanto al segundo, respondo que los impíos no hacen otra cosa que obedecer a Dios, sin importar lo que hagan, ejecutan lo que Dios ha determinado consigo mismo. Porque la obediencia brota de un afecto voluntario; y sabemos que los malvados tienen un propósito muy diferente. De nuevo, nadie obedece a Dios sino el que conoce su voluntad. Por tanto, la obediencia depende del conocimiento de la voluntad de Dios. Además, Dios nos ha revelado su voluntad en la ley; por tanto, esos hombres (107) obedecen a Dios, que solo hacen lo que es conforme a la ley de Dios; y, nuevamente, que se someten de buena gana a su gobierno. No vemos tal cosa en todos los impíos, a quienes Dios conduce de aquí para allá, siendo ellos mismos ignorantes. Por lo tanto, nadie dirá que son excusables bajo este color, porque obedecen a Dios; por cuanto la voluntad de Dios debe buscarse en su ley, y ellos, por mucho que en ellos esté, hacen (108) para resistir a Dios. En cuanto al otro punto, niego que Dios sea el autor del mal; porque hay una cierta nota de un afecto perverso en esta palabra. Porque la mala obra es estimada según el fin que persigue el hombre. Cuando los hombres cometen robo o asesinato, ofenden (109) por esta causa, porque son ladrones o asesinos; y en robo y asesinatohay un propósito perverso. Dios, que usa su maldad, debe ser colocado en el grado más alto. Porque respeta otra cosa lejana, porque castiga a uno y ejercita la paciencia del otro; y por eso nunca se aparta de su naturaleza, es decir, de la justicia perfecta. De modo que, mientras que Cristo fue entregado por manos de hombres inicuos, mientras que fue crucificado, sucedió por mandato y ordenanza de Dios. Pero la traición, que en sí misma es inicua, y el homicidio, que tiene en sí una iniquidad tan grande, no deben considerarse obras de Dios.

Versículo 24

24. *Habiendo desatado los dolores de la muerte.* Por los dolores de la muerte entiendo algo más que el sentido o sentimiento corporal. Porque aquellos que consideran debidamente la naturaleza de la

muerte, porque escuchan que es la maldición de Dios, deben concebir que Dios está enojado en la muerte. De ahí viene el horror maravilloso, en el que hay mayor desdicha que en la muerte misma. Además, Cristo murió en esta ocasión para poder cargar con nuestra culpa. Ese miedo interior a la conciencia, que le hizo tan atemorizado que sudaba sangre cuando se presentó ante el trono y el tribunal de Dios, lo afligió más y le trajo mayor horror que todos los tormentos de la carne. Y mientras que Pedro dice que Cristo luchó con tales dolores, y también declara que obtuvo la victoria, por esto sucede que los fieles no deben ahora temer la muerte; porque la muerte no tiene ahora la cualidad semejante a la que tenía Adán; porque por la victoria de Cristo es absorbida la maldición, (1 Corintios 15:54 .) En verdad sentimos, todavía el aguijón de los dolores, pero los que no nos hieren del todo, mientras que alzamos el escudo de la fe contra ellos. Añadió una razón, porque era imposible que Cristo fuera oprimido por la muerte, que es el autor de la vida.

Versículo 25

25. La resurrección, (110) que fue declarada y atestiguada por testimonios ciertos y evidentes, y que también podría haber sido extraída de la doctrina continua de los profetas, debía ser probada a los judíos como algo nuevo y extraño. Y no es de extrañar. Porque vemos que aunque Cristo a menudo había golpeado (111) lo mismo en la cabeza de sus discípulos, no obstante, ellos se beneficiaron un poco. Y, sin embargo, retuvieron ciertos principios de la verdadera doctrina, que podrían haberles abierto el camino hacia el conocimiento de Cristo, como veremos más adelante. Por lo tanto, debido a que el don del Espíritu fue un fruto de la resurrección de Cristo, él prueba por el testimonio de David que es necesario que Cristo haya resucitado de nuevo, para que así los judíos sepan que él es el autor del don. Porque cree que es algo que todos conceden, que fue levantado de la muerte, para que no viva para sí mismo, sino para los suyos. Ahora vemos la deriva de Pedro; que eso no debería parecer extraño lo que fue predicho tanto tiempo antes; y que Jesús también es Cristo, porque David profetizó de él, como de los atados de la Iglesia.

En primer lugar, debemos ver si este lugar debe entenderse totalmente por Cristo, como afirma Pedro; Hecho esto, si hay algo en las palabras que valga la pena mencionar, lo discutiremos. Pedro niega lo que está de acuerdo con David que se dice en este lugar:

"No permitirás que tu Santo vea corrupción" (Salmos 16:10 ,)

porque el cadáver de David estaba corrupto en la tumba. A primera vista, parece ser un argumento ligero. Porque un hombre podría objetar fácilmente que la palabra no debe ser insistida, ya que David no quiso decir nada más, salvo sólo eximirse de la destrucción.Por tanto, cualquier corrupción que le haya tocado, sin embargo, no lo obstaculiza, sino para que pueda decir fácilmente que estaba a salvo de su peligro, porque sabía que el Señor lo libraría. Sí, parece ser una repetición de la oración anterior, de acuerdo con la costumbre común de la lengua hebrea. Y si es así, el sentido será claro, que Dios no permitirá que sea oprimido con la muerte, ni que la muerte lo consuma. Y esta interpretación es confirmada por que donde leemos *infierno,* es en hebreo סל *, (seol;)* donde leemos *corrupción,* ahí está שחת , *(shachat;)* ambas palabras significan la tumba. Por este medio David debería decir dos veces que será librado de la muerte por la gracia de Dios. Finalmente, él dice lo mismo en este lugar, que dice, (Salmos 49:15 ,) "Dios redimirá mi alma de la mano del infierno". Al igual que, en el otro lado, cuando habla de los réprobos, suele tomar " descender al sepulcro" por destrucción. Respondo brevemente, que hay algo más grande que se expresa en este lugar que la redención común o la liberación de los piadosos. David, en verdad, promete que Dios será su eterno libertador, tanto en la vida como en la muerte. Tampoco había sido mucho mejor para esto, haber sido liberado una vez de un peligro, a menos que hubiera esperado estar a salvo hasta el final gracias a la protección de Dios; pero habla de una seguridad que no es común. (112) Y seguramente suenan las palabras que habla de algún nuevo y singular privilegio. Admito que concedo que es una repetición, y que hay una sola cosa pronunciada en estos dos miembros: "No dejarás mi alma en el infierno"; y "No me permitirás ver corrupción"; sin embargo, niego que deba entenderse simplemente que Dios librará a su Santo de la

destrucción eterna; porque la libertad de la corrupción se promete por nombre. Tampoco paso por esto, que שחת *(shachat)* significa la tumba, como סל , *(seol,)* que se coloca en el miembro anterior. Porque aunque no me mantengo en pie ni discuto acerca de las palabras, debemos respetar la etimología. Por tanto, puesto que la tumba se llama שחת , *(shachat)* porque corrompe el cuerpo del hombre con podredumbre, no hay duda de que David quiso notar esa cualidad. Por tanto, el lugar no se expresa tanto con esta palabra como con la condición de pudrirse. De modo que el sentido es que Dios no permitirá que aquel de quien el Salmo habla "se pudra o corrompe en la tumba". Y dado que David no estaba libre de esta necesidad, se sigue que la profecía no se cumplió ni verdadera ni perfectamente en él.

Y que el Salmo debe ser completamente expuesto por Cristo, la cosa misma prueba. Porque al ver que David era uno de los hijos de Adán, no podía escapar de esa condición universal y estado de la humanidad,

"Polvo eres, y al polvo volverás" (Génesis 3:19 ;)

el sepulcro está abierto (digo) para todos los hijos de Adán, para que los trague y los consuma; para que nadie pueda librarse de la corrupción. De modo que, mirándonos separados de Cristo, vemos el sepulcro preparado para nosotros, el cual nos amenaza con corrupción. Por tanto, si David es separado de Cristo, eso no le pertenecerá al que aquí se dice, que será preservado de la tumba. Por lo tanto, cuando se jacta de ser libre del sepulcro, como si estuviera tocando la corrupción, sin duda alguna se coloca en el cuerpo de Cristo, en el cual la muerte fue vencida y su reino abolido. Pero y si David se promete a sí mismo eximirse de la tumba en otro aspecto, salvo sólo en la medida en que sea miembro de Cristo, por la presente parece que esta libertad debe comenzar en Cristo como a la cabeza. Cualquiera que sea de buen juicio sabrá fácilmente que éste es un buen argumento. Dios puso a toda la humanidad bajo corrupción; por lo tanto, David, en la medida en que era del número de hombres, no podía estar libre de los mismos.Tampoco hay que dudar, sino que los judíos, ante los cuales se pronunció este sermón, ya que sin duda alguna esa máxima era de fuerza entre ellos, que debían esperar la

restauración de las cosas en manos de Cristo solamente, más fácilmente apoyarse en (113) las palabras de Pedro; porque vieron que no podía ser de otra manera lo que importan las palabras, a menos que lo apliquen al Mesías. Porque no llegaron a ese punto de descaro, al menos aquellos de los que se menciona aquí, que se atrevieron a cavilar en asuntos que eran evidentes; porque entonces Dios había ofrecido a sus discípulos aquellos que eran oidores piadosos y aptos para ser enseñados. Buscaron al Mesías en el Antiguo Testamento. Sabían que David era una figura suya. Entonces había entre ellos algo de religión y reverencia por las Escrituras; pero ahora la insolencia de toda la nación es casi desesperada. Independientemente de cómo se les inste, se desvían de un modo u otro. (114) Donde no hay forma de escapar, sin embargo, se abren paso; aunque sean vencidos, no cederán; tampoco es de dudar sino que esta su desvergonzada franqueza es un castigo por su impiedad. Pero volvamos al sermón de Pedro.

Viendo que David no sólo afirma que Dios también será su libertador, sino que expresa una manera y un medio singulares; es decir, que no estará sujeto a la corrupción del sepulcro, Pedro por buenas causas recoge lo que no le pertenece propiamente, porque su cuerpo fue corrompido en el sepulcro. Y ahora, debido a que esto había sido algo difícil de decir entre los judíos, aplaca la dureza con un circunloquio. Porque no niega rotundamente en una palabra lo que en verdad se cumplió en David, sino que sólo por el camino (115) significa tanto para ellos, porque yace consumido en el sepulcro según la costumbre común de otros hombres. Y David profetizó de Cristo tanto que aplicó este consuelo aél mismo en privado, y 'también extenderlo a todo el cuerpo de la Iglesia. Porque lo sano y perfecto en la cabeza se esparce, y luego se derrama sobre todos los miembros. Tampoco se puede negar que David habló de sí mismo en este lugar; sin embargo, sólo en la medida en que se contempló a sí mismo en Cristo, como en el espejo de la vida. Primero, tiene respeto por Cristo; después de eso, vuelve sus ojos hacia sí mismo y hacia los fieles. De modo que tenemos una doctrina general que se nos prescribe en esta placa, acerca de la naturaleza de la fe, el gozo espiritual de la conciencia y la esperanza de liberación eterna.

Vi que debemos mantener este principio. Si queremos tener a Dios presente con nosotros, debemos ponerlo ante nuestros ojos; y eso antes de que él aparezca; porque la perspectiva de la fe penetra mucho más allá de la experiencia presente. Por tanto, la fe tiene esta propiedad de poner siempre a Dios delante de ella como guía en todos los peligros y asuntos confusos. Porque no hay nada que nos detenga tanto como saber que Dios está presente con nosotros; ya que la opinión de su ausencia a menudo nos desanima y, finalmente, nos desanima. David añade: No prestó atención en vano a la dirección de Dios. "Está (dice él) a mi diestra"; con lo cual significa que no debemos temer que seamos engañados, (116) cuando lo presentamos ante nosotros en el presente; porque siempre sentiremos su ayuda más lista. La fe, al esperar la ayuda de Dios, debe prevenir y superar (117) toda experiencia y todo lo que percibe el sentido; pero tan pronto como dé esta gloria a Dios, que lo contemple en su Palabra, aunque esté ausente, y por tanto, invisible, será vencido por el efecto de la cosa. Porque la medida de la fe no puede comprender la infinita grandeza del poder y la bondad de Dios. Él extrae una semejanza de aquellos que, cuando no apoyan al débil o fortalecen al temeroso, se unen a sí mismos.a su lado. No ser movido, no ser derribado de su grado, sino permanecer firme en su estado; como también Salmos 46: 5 , Dios está en medio de ella, por tanto no se moverá. Porque aunque a veces sucede que los piadosos se conmueven, pero debido a que vuelven en sí mismos, se dice que continúan firmes. Por lo tanto, no hay razón por la que deban tener miedo de caer, quienes están sostenidos por la ayuda de Dios. Al igual que, por otro lado, aquellos que ponen su fuerza en cualquier otro lugar excepto en Dios, serán como caer con cada ráfaga de viento, pero con cualquier viento de tentación, caerán al suelo.

Versículo 26

26. *Por esto mi corazón se regocijó. El* gozo del alma, el gozo de la lengua y la tranquilidad de todo el cuerpo, sobrevienen de la esperanza segura y la confianza; porque, a menos que los hombres hayan perdido los sentimientos, (118) deben ser cuidadosos y apenados y, por lo

tanto, estar miserablemente atormentados, mientras se sientan desprovistos de la ayuda de Dios. Pero esa confianza segura que depositamos en Dios no solo nos libra del cuidado, (119) sino que también llena nuestros corazones de gozo maravilloso (y alegría). Ese es el gozo que Cristo prometió a sus discípulos que sería pleno en ellos, y lo que él testificó no podría ser quitado de ellos (Juan 16:22). Expresa la grandeza del gozo cuando dice: No puede ser retenido, sino que estallará en el gozo de la lengua. (120) כבוד, significa, en verdad, *gloria,* pero se toma en ese lugar, como en muchos otros, para *la lengua*. Y así los griegos han traducido verdaderamente lo mismo. El resto de la *carne* significa la tranquilidad de todo el hombre, que tenemos a través de la protección de Dios. Tampoco es esto cualquiera, porque los fieles están continuamente fuera de la quietud y tiemblan; porque como en medio de los dolores, sin embargo, se regocijan; de modo que no hay problemas tan grandes que puedan romper su descanso. Si cualquier hombreObjeto, que la paz de los fieles consiste en el espíritu, y que no es en la carne: Yo respondo que los fieles descansan en el cuerpo; no porque estén libres de problemas, sino porque creen que Dios los cuida por completo, y que no solo su alma estará segura a través de su protección, sino también su cuerpo.

VERSÍCULO 27

27. *Porque no dejarás*. Dejar el alma en el infierno es sufrirla para ser oprimida con destrucción. Hay dos palabras utilizadas en este lugar, ambas que significan la tumba entre los hebricianos. Debido a que שאול, significa *requerir,* supongo que se llama סול, porque la muerte es insaciable; de donde también viene esa traducción, el infierno ha ensanchado su alma. Una vez más, abrieron la boca como el infierno. Y debido a que el último שחת, se deriva y establece para la *corrupción,* o el *consumo,* esa cualidad debe ser considerada, como David quiso señalar lo mismo. A mi juicio, las cosas que los diversos discuten en este lugar acerca del descenso de Cristo a los infiernos son superfluas; porque están lejos de la intención y el propósito del profeta. Porque la palabra *ánima,* o *alma,* no significa tanto el ser espiritual de una esencia inmortal como la vida misma. Porque cuando un hombre

muere y yace en la tumba, se dice que la tumba gobierna sobre su vida. Mientras que los griegos lo traducen como *santo,* está en hebreo חסת, que significa propiamente *manso* o *gentil,* pero Lucas no le dio mucha importancia a esto, porque no pertenece mucho al propósito actual. Además, la mansedumbre y la mansedumbre son a menudo recomendadas en los fieles, porque les incumbe imitar y parecerse a la naturaleza de su Padre.

Versículo 28

28. *Tú lo has dado a conocer.* Quiere decir que fue restaurado demuerte a vida por la gracia de Dios. Porque en el hecho de que fue, por así decirlo, un hombre resucitado de muerte a vida, reconoce que fue un gran don de Dios. Esto se cumplió de tal manera en Cristo, que nada quería a la perfección. En cuanto a los miembros, tienen su medida. Por tanto, Cristo estaba lejos de la corrupción, para ser las primicias de los que resucitan de la muerte (1 Corintios 15:23). Lo seguiremos por largo tiempo en nuestro orden, pero primero convertidos en polvo (1 Corintios 15:42 .) Lo que sigue, que *se llenó de alegría,* con el semblante de Dios, concuerda con eso: Muéstranos tu rostro, y estaremos a salvo. Y además, la luz de tu rostro se nos muestra; has puesto alegría en mi corazón. Porque es solo la agradabilidad del rostro de Dios, lo que no solo nos alegra, sino que también nos anima; de nuevo, cuando el mismo se aparta o se turba, debemos desmayarnos.

Versículo 30

30. *Por tanto, habiendo sido profeta* , muestra, por dos razones, que no es de extrañar que David hable de cosas que sucederán mucho después de su tiempo; el primero es porque era profeta. Y sabemos que las cosas por venir, y las que están lejos del conocimiento de los hombres, son reveladas a los profetas. Por lo tanto, sería una maldad medir sus discursos de acuerdo con la manera y el orden comunes que usamos para medir los discursos de otros hombres, por cuanto van más allá de los largos años, teniendo al Espíritu por director. Por lo cual también se les llama videntes; porque estando, por así decirlo,

sobre una torre alta, (121) ven aquellas cosas que, debido a la gran distancia, están ocultas a otros hombres. Otra razón es que Cristo le fue prometido de manera peculiar. Esta máxima era tan común entre los judíos, que de vez en cuando tenían al hijo de David en la boca, tantas veces como se mencionaba a Cristo. Ellos son noestos argumentos, lo confieso, prueban necesariamente que esta profecía debe ser expuesta por Cristo; tampoco era esa la intención y el propósito de Pedro; pero primero pretendía evitar la objeción contraria, por lo que David tenía tal habilidad para predecir algo que era desconocido. Por tanto, dice: Conoció a Cristo, tanto por revelación profética como por promesa singular. Además, este principio fue de gran fuerza (Romanos 10: 4) entre la clase mejor mental que Pablo estableció, que Cristo es el fin de la ley. (122) Por tanto, nadie dudaba de esto, sino de que esta era la marca a la que pretendían todos los profetas: llevar a los piadosos a Cristo por así decirlo de la mano. Por lo tanto, cualquier cosa notable o extraordinaria que dijeran, los judíos estaban comúnmente persuadidos de que estaba de acuerdo con Cristo. Además, debemos notar que Pedro razona con razón cuando dedujo que David no ignoraba lo que era el punto principal de todas las revelaciones.

Había jurado con un juramento que Dios juró no solo hasta el final de que podría hacer que David creyera en su promesa, sino también para que lo prometido se tuviera en mayor estima. Y con este fin, a mi juicio, se repite aquí, para que los judíos puedan pensar en sí mismos del gran peso que tuvo la promesa, que Dios hizo tan notable (y tan famosa). La misma amonestación es provechosa también para nosotros. Porque no debemos dudar de esto, sino de que el Señor quiso manifestar la excelencia del pacto mediante un juramento solemne. En la temporada media, esto también es un remedio apropiado para la flaqueza de nuestra fe, que el sagrado nombre de Dios se nos presente, (123) para que sus palabras reciban mayor crédito. Estas palabras, "según la carne", declaran que había algo más noble en Cristo que la carne. Por tanto, Cristo vino de la simiente de David como era hombre, que, sin embargo, retiene su divinidad; y así se expresa claramente la distinción entre las dos naturalezas ; cuando

tal A Cristo se le llama Hijo de Dios, según su esencia eterna, así como se le llama simiente de David según la carne.

VERSÍCULO 32

32. *Este Jesús* Después de haber probado por el testimonio de David, que era más necesario que Cristo resucitara, dice, que él y el resto de sus compañeros fueron los testigos que lo vieron con sus ojos después de su resurrección. Porque este texto (124) no permitirá que esta palabra *levantada* sea arrastrada a otro sentido. Después de lo cual se sigue que eso se cumplió en Jesús de Nazaret que David predijo acerca de Cristo. Después de eso, él insinúa el fruto o el efecto. Porque era un requisito para él declarar primero que Cristo está vivo. De lo contrario, habría sido absurdo e increíble que él fuera el autor de un milagro tan grande. No obstante, él nos enseña que no se levantó solo por sí mismo, sino para hacer partícipe de su vida a toda la Iglesia, habiendo derramado el Espíritu.

VERSÍCULO 33

33. *Por tanto, siendo exaltado por la diestra de Dios.* La diestra se toma en este lugar por mano o poder, de la misma manera que en todas partes de la Escritura. Porque esta es su tendencia, declarar que fue una obra maravillosa de Dios, en el sentido de que había exaltado a su Cristo (a quien los hombres pensaban que estaba completamente destruido por la muerte) a tan gran gloria.

La promesa del Espíritu por el Espíritu que fue prometido. Porque muchas veces antes había prometido el Espíritu a sus apóstoles. Por tanto, Pedro quiere decir que Cristo había obtenido poder de Dios Padre para cumplir lo mismo. Y hace mención de la promesa con palabras claras, para que los *judíos* sepan que esto no sucedió. pasar de repente, pero que las palabras del profeta ahora se verificaron, que fueron mucho antes de la cosa en sí.

Además, mientras que se dice que lo obtuvo del *Padre,* debe aplicarse a la persona del Mediador. Porque en verdad se dice de ambos que Cristo envió el Espíritu de sí mismo y del Padre. Lo envió

de sí mismo, porque es el Dios eterno; del Padre, porque en cuanto es hombre, recibe lo del Padre que nos da. Y Pedro habla sabiamente según la capacidad de los ignorantes, para que nadie mueva fuera de tiempo una pregunta acerca del poder de Cristo. Y ciertamente, puesto que el oficio de Cristo es dirigirnos a su Padre, esta es la forma más adecuada de hablar para el uso de la piedad, que Cristo, puesto, por así decirlo, en medio entre Dios y nosotros, libera a nosotros con su propia mano los dones que ha recibido de manos de su Padre. Además, debemos tener en cuenta este orden que dice, que el Espíritu fue enviado por Cristo después de que fue exaltado. Esto concuerda con esas frases:

“El Espíritu aún no se había dado, porque Cristo aún no había sido glorificado” (Juan 7:39).

Y otra vez,

“Si no me voy de aquí, el Espíritu no vendrá” (Juan 16: 7).

No porque el Espíritu comenzara entonces a darse primero, con el cual los santos padres fueron investidos desde el principio del mundo; sino porque Dios pospuso esta abundancia más abundante de gracia, hasta el momento en que colocó a Cristo en su asiento principesco; que se significa con esta palabra *derramada,* como vimos un poco antes. Porque por este medio la fuerza y el fruto de Cristo su muerte y resurrección essellado; y también por eso sabemos que nada hemos perdido con su partida de Cristo del mundo; porque, aunque está ausente en cuerpo, está presente con nosotros de una manera mejor, a saber, por la gracia de su Espíritu Santo.

VERSÍCULO 34

34. *Porque sin duda David.* Aunque fácilmente podrían deducir por el mismo efecto que vieron con sus ojos, que el principado fue concedido y dado a Cristo, sin embargo, hasta el final su gloria puede llevar el mayor crédito, él prueba, por David su testimonio , que así fue designado por Dios en tiempos pasados, que Cristo debería ser elevado al más alto grado de honor. Porque estas palabras, “sentarse a la

diestra de Dios", importan tanto como para llevar la regla principal, como declararemos más adelante. Sin embargo, antes de recitar la profecía, dice que solo concuerda con Cristo. Por lo tanto, al final el sentido puede ser más manifiesto, la oración debe correr. David declara que fue decretado por Dios que un rey se sentara a su diestra. Pero esto no le pertenece a David, quien nunca fue ensalzado con tanta dignidad. Por tanto, esto habla de Cristo. Además, eso no debería haber parecido extraño a los judíos, lo que fue predicho por el oráculo del Espíritu Santo. Por esto aparece en qué sentido Pedro niega que David ascendió al cielo. No ha dicho en este lugar del alma de David si fue recibida en el reposo bendito y la morada celestial o no; pero la ascensión al cielo comprende debajo de ella las cosas que Pablo enseña en la Epístola a los Efesios (Efesios 4: 9), donde coloca a Cristo sobre todos los cielos para que cumpla todas las cosas. Por tanto, la disputa sobre el estado de los muertos es totalmente superflua en este lugar. Porque Pedro no trata de probar otra cosa que esta: que la profecía acerca de sentarse a la diestra de Dios no se cumplió enDavid, y que, por tanto, la verdad del mismo debe buscarse en otra parte. Y puesto que no se puede encontrar en ningún otro lugar excepto en Jesucristo, es de suponer que los judíos (125) saben que eso se les mostró en Cristo, lo que les fue predicho tanto tiempo antes. Eso es cierto, de hecho, que David reinó, siendo Dios el autor de esto y, en cierto sentido, fue el vicegerente de Dios; pero no para estar por encima de todas las criaturas. Por tanto, esta sesión no le conviene a nadie, a menos que se destaque y esté por encima de todo el mundo.

El Señor le dijo a mi Señor. Esta es la manera más legítima de gobernar, cuando como el rey (o con qué otro título, como quiera que se le llame) sabe que es ordenado por Dios, David declara que el mandamiento de reinar le fue dado a Cristo por nombre (Salmos 110: 1.) Como si dijera: No se tomó el honor precipitadamente, sino que solo obedeció a Dios cuando se lo ordenó (Hebreos 5: 5). Ahora debemos ver si la razón de Pedro es lo suficientemente sólida o no. Él deduce que las palabras se refieren a Cristo, porque el estar sentado a la diestra de Dios no le agrada a David. Parece que esto puede ser refutado, porque David reinó por el mandamiento peculiar, el nombre

y la ayuda de Dios; que es sentarse a la diestra de Dios. Pero Pedro toma eso por algo que todos los hombres conceden, lo cual es cierto, y que ya he tocado, que aquí se habla de un gobierno mayor y más real que el que disfrutó David. Sea como fuere, él fue el vicegerente de Dios y, por así decirlo, representó a su persona en el reinado, sin embargo, este poder es muy inferior al de sentarse incluso al lado derecho de Dios. Porque esto se atribuye a Cristo, porque está colocado por encima de todo principado y sobre todo nombre que se nombra, tanto en este mundo como en el venidero (Efesios 1:21). Dado que David es muy inferior al ángeles, él no posee un lugar tal que deba ser contado junto a Dios. Porque debe ascender muy por encima de todos los cielos, para que pueda llegar aldiestra de Dios. Por lo tanto, se dice que nadie se sienta en él, de manera correcta y apropiada, salvo aquel que supera a todas las criaturas en el grado de honor. En cuanto a él, que reside entre las criaturas, aunque se le cuenta en el orden de los ángeles, está lejos de esa alteza. De nuevo, no debemos buscar la diestra de Dios entre las criaturas; pero también sobrepasa todos los principados celestiales.

Además, hay un gran peso incluso en la propia oración. Se le ordena al rey que lleve el gobierno principal, hasta que Dios haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Seguramente, aunque lo concedo; El nombre de tan honorable sesión se puede aplicar al señorío terrenal; sin embargo, niego que David reinó hasta el momento en que todos sus enemigos fueron sometidos. Porque por esto entendemos que el reino de Cristo es eterno. Pero el reino de David no solo fue temporal, sino también frágil y de poca duración.

Además, cuando David murió, dejó muchos enemigos vivos aquí y allá obtuvo muchas victorias notables, pero estuvo lejos de someter a todos sus enemigos. Convirtió en tributarios a muchas de las personas que lo rodeaban; a algunos los puso en fuga y los destruyó; pero ¿qué es todo esto para todos? Finalmente, podemos probar con el texto completo del Salmo, que no se puede entender nada más que el reino de Cristo. Para que pueda pasar por alto otras cosas: lo que aquí se dice sobre el sacerdocio eterno está demasiado en desacuerdo con la persona de David. Sé que los judíos parlotean, que los hijos de los

reyes se llaman en otros lugares *cohenim.* Pero él insinúa aquí el sacerdocio como lo atribuyó Moisés al rey Melquisedec. Y se establece mediante un juramento solemne cierto nuevo tipo de sacerdocio. Y, por tanto, no debemos imaginar aquí nada común o corriente. Pero había sido una maldad por parte de David meterse en cualquier parte del oficio del sacerdote. ¿Cómo, pues, se le llamaría *cohen,* mayor que Aarón, y consagrado de Dios para siempre?Pero como no pretendo ahora exponer todo el Salmo, baste esta razón que trae Pedro: que él es hecho Señor del cielo y de la tierra, el cual está sentado a la diestra de Dios. En cuanto al segundo miembro del versículo, lea las cosas que he señalado en el capítulo quince (1 Corintios 15:25) de la anterior Epístola a los Corintios, concerniente a poner a sus enemigos debajo de sus pies.

Versículo 36

36. *Por tanto, que toda la casa de Israel sepa que* la casa de Israel confesó que Cristo vendría, lo cual fue prometido; sin embargo, no sabían quién era. Por tanto, Pedro concluye que Jesús, a quien habían tratado con tanta rencor, sí, cuyo nombre tanto aborrecieron, es aquel a quien deben reconocer que es su Señor, ya quien deben reverenciar. Porque (dice él) Dios le ha hecho Señor y Cristo; es decir, no debes buscar otro que aquel a quien Dios ha hecho y dado. Además, dice, que fue hecho porque Dios el Padre le dio este honor. Él une el título de Señor con la palabra Cristo, porque era una cosa común entre los judíos, que el Redentor fuera ungido con esta condición, para que pudiera ser la Cabeza de la Iglesia, y que el poder supremo sobre todas las cosas pudiera ser dado a él. Habla a toda la casa de Israel; como si dijera: Cualquiera que sea contado entre los hijos de Jacob, y también espere la promesa, déjeles saber con certeza que éste es él y no otro. Utiliza la palabra *casa,* porque Dios había separado ese nombre y familia de todas las demás personas. Y él dice ασφαλως, o con seguridad, no solo para que depositen su confianza segura en Cristo, sino para que él pueda quitar toda ocasión de duda a aquellos que a menudo dudan voluntariamente incluso de asuntos que son ciertos y seguros. Al final de su oración les reprocha de nuevo que lo

crucificaron para que, conmovidos por mayor dolor de conciencia, deseen remedio.

Y ahora, sabiendo que Jesús es el Ungido del Señor, el gobernador de la Iglesia y el dador del Espíritu Santo, la acusación tiene tanto más fuerza. Porque la ejecución de él no solo estuvo llena de crueldad y maldad, sino también un testimonio de ultrajante deslealtad contra Dios, de sacrilegio e ingratitud y, finalmente, de apostasía. Pero era un requisito que estuvieran tan heridos, para que no fueran lentos en buscar medicinas. Y sin embargo, no lo crucificaron con sus propias manos; pero esto es más que suficiente para hacerlos culpables, ya que deseaban que lo mataran. Y también somos acusados por esta misma voz, si lo crucificamos en nosotros mismos, siendo ya glorificados en el cielo, burlándonos de él, como dice el Apóstol (Hebreos 6: 6).

VERSO 37

37. *Se compungieron de corazón.* Lucas ahora declara el fruto del sermón, hasta el final podemos saber que el poder del Espíritu Santo no solo se manifestó en la diversidad de lenguas, sino también en los corazones que lo escucharon. Y nota un fruto doble; primero, que se sintieron conmovidos por el sentimiento de dolor; y, en segundo lugar, que obedecieron el consejo de Pedro. Este es el comienzo del arrepentimiento, esta es la entrada a la piedad, a lamentar nuestros pecados y ser heridos con el sentimiento de nuestras miserias. Mientras los hombres sean descuidados, no pueden prestar tanta atención a la doctrina como deberían. Y por eso la palabra de Dios se compara con una espada (Hebreos 4:12), porque mortifica nuestra carne para que seamos ofrecidos a Dios en sacrificio. Pero hay que añadir a esta punzada de corazón la disposición a obedecer. Caín y Judas fueron pinchadosen el corazón, pero la desesperación les impidió someterse a Dios (Génesis 4:13 ; Mateo 27: 3). Porque la mente, oprimida por el horror, no puede hacer otra cosa que huir de Dios. Y ciertamente, cuando David afirma que un espíritu contrito y un corazón humilde es un sacrificio aceptable a Dios, habla de un pinchazo voluntario; por cuanto hay inquietud y furia mezclada con las

punzadas de los malvados. Por lo tanto, debemos tener un buen corazón para nosotros y levantar nuestra mente con esta esperanza de salvación, para que estemos listos para ser adictos y entregarnos a Dios, y seguir todo lo que Él nos mande. Vemos muchas veces pinchazos, que, no obstante, se inquietan y murmuran, o bien se esfuerzan y luchan hacia adelante, y así, en consecuencia, se vuelven furiosamente locos. Sí, esta es la causa por la que se vuelven locos, porque sienten tales pinchazos en contra de su voluntad. Esos hombres, por lo tanto, son los únicos que se entristecen voluntariamente y buscan algún remedio en las manos de Dios.

Versículo 38

38. *Pedro dijo* Por medio de la presente vemos que nunca se van con las manos vacías los que piden de la boca del Señor, y se ofrecen a él para ser gobernados y enseñados; porque esa promesa tiene que ser verdad, llama, y se te abrirá (Mateo 7: 7). Por lo tanto, quienquiera que esté debidamente preparado para aprender, el Señor no permitirá que su piadoso deseo sea en vano; porque es un maestro sumamente fiel, de modo que tiene eruditos aptos para ser enseñados y estudiosos. Por lo tanto, no hay razón por la que deba temer, no sea que nos permita quedar desprovistos de un buen consejo, si estamos atentos y listos para escucharlo, y no nos negamos a aceptar todo lo que él nos enseñe. Y permitámonos ser gobernados por el consejo y la autoridad de aquellos hombres que él nos ofrece para enseñarnos, porque esta obediencia pronta viene de allí tan repentinamente en aquellos que se adictan a sí mismos. los apóstoles, porque están persuadidos de que son enviados por Dios para mostrarles el camino de la salvación.

Arrepentirse. Hay mayor fuerza en la palabra griega, porque significa la conversión de la mente, para que todo el hombre sea renovado y hecho otro hombre, cosa que debe notarse con diligencia, porque esta doctrina fue miserablemente corrompida en el tiempo del papado; porque tradujeron el nombre de arrepentimiento casi a ciertos ritos externos. De hecho, parlotean algo acerca de la contrición reinante del corazón; pero tocan esa parte muy levemente, y se apoyan principalmente en los *ejercicios* externos del cuerpo, que valían poco;

sí, aunque no había en ellos corrupción; pero no exhortan más que a las tonterías reinantes, con las que los hombres se fatigan en vano. Por tanto, sepamos que este es el verdadero arrepentimiento, cuando un hombre es renovado en el espíritu de su mente, como Pablo enseña (Romanos 12: 2). Tampoco debemos dudar de esto; pero que Pedro predicó claramente sobre la fuerza y la naturaleza del arrepentimiento; pero Lucas sólo toca los puntos principales y no cuenta las palabras de la oración que pronunció. Por tanto, debemos saber tanto, que Pedro exhortó al principio a los judíos al arrepentimiento; y hecho eso, los levantó con esperanza de perdón; porque les prometió el perdón de los pecados, dos cosas que son las dos partes del evangelio, como bien sabemos; y, por lo tanto, cuando Cristo enseñe brevemente lo que contiene la doctrina del evangelio, dice que el arrepentimiento y la remisión de los pecados (Lucas 24:47) deben predicarse en su nombre. Además, debido a que somos reconciliados con Dios solo por la intercesión de la muerte de Cristo, ni nuestros pecados de otra manera son purificados, (126) y eliminados, excepto solo por su sangre, por lo tanto, Pedro nos llama de regreso a él por nuestro nombre. Pone el bautismo en cuarto lugar, como el sello mediante el cual se confirma la promesa de la gracia.

Por tanto, tenemos en estas pocas palabras casi la totalidad del cristianismo, a saber, cómo un hombre que renuncia a sí mismo y se despide del mundo, puede engancharse por completo a Dios; en segundo lugar, cómo puede ser liberado mediante el perdón gratuito de los pecados y, por tanto, adoptado en el número de los hijos de Dios. Y puesto que no podemos obtener ninguna de estas cosas sin Cristo, el nombre de Cristo se nos presenta como el único fundamento de la fe y el arrepentimiento. Y también debemos notar esto, que comenzamos el arrepentimiento cuando nos volvemos a Dios, que debemos perseguir el mismo durante nuestra vida; por lo tanto, este sermón debe sonar continuamente en la Iglesia, *arrepentirse* (Marcos 1:15 ;) no para que esos hombres comiencen de la misma manera, quienes serán contados como fieles y ya tienen un lugar en la Iglesia; pero para que sigan adelante en el mismo; aunque muchos usurpan el nombre de hombres fieles, que nunca tuvo un principio de

arrepentimiento. Por tanto, debemos observar este orden en la enseñanza, para que los que aún vivan para el mundo y la carne comiencen a crucificar al anciano, para que resuciten a una vida nueva, y para que los que ya han entrado en el camino del arrepentimiento. puede avanzar continuamente hacia la marca. Además, debido a que la conversión interior del corazón debe producir frutos en la vida, el arrepentimiento no puede enseñarse correctamente a menos que se requieran obras, no esas obras frívolas que solo son estimadas entre los papistas, pero que son sólidos testimonios de inocencia y santidad.

Sea bautizado cada uno de ustedes. Aunque en el texto y el orden de las palabras, el bautismo va antes de la remisión de los pecados, sin embargo, lo sigue en orden, porque no es más que un sellamiento de las cosas buenas que tenemos por Cristo para que se establezcan en nuestras conciencias; por tanto, después de que Pedro había rogado el arrepentimiento, llama a los judíos a la esperanza de gracia y salvación;y, por tanto, Lucas mucho después, en el sermón de Pablo, une la fe y el arrepentimiento en el mismo sentido, en el que pone el perdón de los pecados en este lugar, y aquél por buenas consideraciones; porque la esperanza de la salvación consiste en la imputación gratuita de justicia; y somos contados justos, gratuitamente ante Dios, cuando nos perdona nuestros pecados. Y como dije antes, que la doctrina del arrepentimiento tiene un uso diario en la Iglesia, así que debemos pensar en el perdón de pecados, que el mismo se nos ofrece continuamente; y ciertamente no es menos necesario para nosotros durante todo el curso de nuestra vida, que en nuestra primera entrada en la Iglesia, para que de nada nos sirva ser recibidos en el favor de Dios, a menos que esta embajada tenga un curso continuo. ; reconciliarte con Dios, porque

“El que no conoció pecado, por nosotros fue hecho pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:20).

Además, los papistas corrompen tanto esta otra parte del evangelio, que excluyen por completo la remisión de los pecados, que debía obtener Cristo. Confiesan que sus pecados son perdonados

gratuitamente en el bautismo, pero los redimirán con satisfacciones después del bautismo; y aunque mezclan la gracia de Cristo con ella, sin embargo, porque envuelven lo mismo en los méritos de los hombres, por este medio derriban toda la doctrina del evangelio; porque, en primer lugar, toman de la conciencia de los hombres la certeza de la fe; hecho eso, puesto que separan el perdón de los pecados entre la muerte de Cristo y nuestras satisfacciones, nos privan por completo del beneficio de Cristo. Porque Cristo no nos reconcilia con Dios en parte, sino en su totalidad, ni podemos obtener por él la remisión de los pecados, a menos que sea íntegro y perfecto. Pero los papistas están muy engañados en él, que restringen el bautismo hasta el nacimiento y la vida anterior, como si su significado y fuerza no llegaran ni siquiera a la muerte.

Sepamos, por tanto, que el perdón de los pecados se basa únicamente en Cristo, y que no debemos pensar en ninguna otra satisfacción (127), salvo únicamente la que él ha realizado mediante el sacrificio de su muerte. Y por esta causa, como ya hemos dicho, Pedro expresa su nombre, con lo cual nos significa que ninguna de todas estas cosas puede enseñarse correctamente, a menos que Cristo sea puesto en medio, para el fin del efecto de este se puede buscar doctrina en él. Eso no necesita una larga exposición donde les manda que sean bautizados para la remisión de los pecados; porque aunque Dios reconcilió una vez a los hombres consigo mismo en Cristo "sin imputarles sus pecados" (2 Corintios 5:19) y ahora imprime en nuestros corazones la fe en ella por su Espíritu; sin embargo, debido a que el bautismo es el sello por el cual nos confirma este beneficio, y por lo tanto, las arras y prenda de nuestra adopción, dignamente se dice que nos ha sido dado para la remisión de los pecados. Porque debido a que recibimos los dones de Cristo por fe, y el bautismo es una ayuda para confirmar y aumentar nuestra fe, la remisión de los pecados, que es un efecto de la fe, se le añade como un medio inferior. Además, no debemos buscar la definición de bautismo en este lugar, porque Pedro solo toca una parte de ella. Nuestro anciano es crucificado por el bautismo, como enseña Pablo, para que resucitemos a una vida nueva (Romanos 6: 4.) Y, nuevamente, nos vestimos de Cristo mismo (1 Corintios 12: 0) y la Escritura enseña en todas partes,

que también es una señal y una señal de arrepentimiento, (Gálatas 3:27 .) Pero como Pedro no suplica en un lugar débil abiertamente de toda la naturaleza del bautismo, sino hablando del perdón de los pecados, por el De esta manera, declare que la confirmación de la misma es en el bautismo, no hay inconveniente, si omite la otra parte. (128)

En el nombre de Cristo. Aunque el bautismo no sea figura vana, sino testimonio verdadero y eficaz; no obstante, para que ningún hombreAtribuimos que al elemento agua que allí se ofrece, el nombre de Cristo se expresa claramente, con el fin de que sepamos que será una señal provechosa para nosotros entonces, si buscamos su fuerza y efecto en Cristo, y sabemos que, por tanto, somos lavados en el bautismo, porque la sangre de Cristo es nuestro lavamiento; y también por la presente deducimos que Cristo es la marca y el fin al que nos dirige el bautismo; por tanto, todo el mundo aprovecha tanto en el bautismo cuanto aprende a mirar a Cristo. Pero aquí surge una pregunta: ¿Le era lícito a Pedro cambiar la forma prescrita por Cristo? Los papistas sí piensan, al menos fingen, y de ahí toman un color de libertad para cambiar o abrogar las instituciones de Cristo. Confiesan que nada debe cambiarse en cuanto a la sustancia, pero que la Iglesia tendrá la libertad de cambiar lo que quiera en la forma. Pero este argumento puede responderse fácilmente. Porque primero debemos saber que Cristo no dijo y ensayó a sus apóstoles palabras mágicas para encantar, como sueñan los papistas, sino que, en pocas palabras, comprendió la suma del misterio. Nuevamente, niego que Pedro hable en este lugar de la forma del bautismo; pero simplemente declara que toda la fuerza (129) del bautismo está contenida en Cristo; aunque Cristo no puede ser asido por fe sin el Padre que nos ha dado, y el Espíritu por el cual nos renueva y santifica. La respuesta consiste enteramente en esto: que no en este lugar no es de la cierta forma de bautizar, sino que los fieles son llamados a Cristo, en quien solo tenemos todo lo que el bautismo nos prefigura; porque ambos somos limpiados por su sangre, y también entramos en una nueva vida por el beneficio de su muerte y resurrección.

Recibiréis el don del Espíritu. Debido a que se sintieron

conmovidos de asombro cuando vieron a los apóstoles comenzar repentinamente a hablar en lenguas extrañas, Pedro dice que serán participantes de lamismo don si pasan a Cristo. La remisión de los pecados y la novedad de vida eran las cosas principales, y esto era, por así decirlo, una adición, que Cristo les mostrase su poder mediante algún don visible. Tampoco debe entenderse este lugar de la gracia de la santificación, que generalmente se da a todos los piadosos. Por tanto, les promete el don del Espíritu, del cual vieron un modelo en la diversidad de lenguas. Por tanto, esto no nos pertenece propiamente. Porque debido a que Cristo tenía la intención de establecer el comienzo de su reino con esos milagros, duraron sólo por un tiempo; sin embargo, debido a que las gracias visibles que el Señor distribuyó a su calzado, como en un vaso, Cristo fue el dador del Espíritu, por lo tanto, lo que Pedro dice, en cierto sentido, pertenece a toda la Iglesia: recibe el don del Espíritu. Porque aunque no la recibamos, para hablar en lenguas, para que seamos profetas, para que curemos a los enfermos, para que hagamos milagros; sin embargo, nos ha sido dado para un mejor uso, para que creamos con el corazón para justicia, para que nuestra lengua esté enmarcada en la verdadera confesión (Romanos 10:10), para que pasemos de la muerte a la vida (Juan 5: 24) para que nosotros, que somos pobres y vacíos, seamos ricos, para que podamos resistir firmemente a Satanás y al mundo. Por tanto, la gracia del Espíritu siempre será unida al bautismo, a menos que la dejemos en nosotros.

VERSO 39

39. *Porque la promesa os pertenece*. Era un requisito que esto se agregara expresamente, para que los judíos pudieran ciertamente pensar y persuadirse de que la gracia de Cristo les pertenecía tanto a ellos como a los apóstoles. Y Pedro lo prueba así, porque se les hizo la promesa de Dios. Porque siempre debemos mirar hacia esto, porque [que] no podemos conocer de otra manera la voluntad de Dios sino sólo por su palabra. Pero no es suficiente tener la palabra general,a menos que sepamos que lo mismo está designado para nosotros. Por tanto, Pedro dice que los beneficios que ven en él y sus compañeros en

el cargo fueron prometidos en tiempos pasados a los judíos; porque esto se requiere necesariamente para la certeza de la fe, que cada uno esté plenamente persuadido de esto, que está comprendido en el número de aquellos a quienes Dios habla. Finalmente, esta es la regla de una fe verdadera, cuando estoy así persuadido de que la salvación es mía, porque me pertenece la promesa que ofrece la misma. Y en esto tenemos también una mayor confirmación, cuando la promesa se extiende a los que estaban antes lejos. Porque Dios había hecho el pacto con los judíos (Éxodo 4:22). Si la fuerza y el fruto del mismo llegan también a los gentiles, no hay motivo para que los judíos duden de sí mismos, sino que encontrarán la promesa de Dios. firme y estable.

Y debemos notar estos tres grados, que la promesa fue hecha primero a los judíos, y luego a sus hijos, y por último, que también será impartida a los gentiles. Sabemos la razón por la que se prefiere a los judíos antes que a otras personas; porque son, por así decirlo, los primeros engendrados en la familia de Dios, sí, luego fueron separados de otras personas por un privilegio singular. Por tanto, Pedro guarda un buen orden cuando da a los judíos la preeminencia. Mientras que él une a sus hijos con ellos, depende de las palabras de la promesa: Yo seré tu Dios, y el Dios de tu descendencia después de ti (Génesis 17: 7 ,) donde Dios cuenta los hijos con los padres en el gracia de adopción.

Este lugar, por tanto, refuta abundantemente el error manifiesto de los anabautistas, que no quieren que los infantes, que son hijos de los fieles, sean bautizados, como si no fueran miembros de la Iglesia. Ellos ven un agujero de partida en el sentido alegórico, (130) y lo exponen así, que por niños se entienden aquellosque son engendrados espiritualmente. Pero esta grosera insolencia no les ayuda en nada. Es claro y evidente que Pedro habló así porque Dios adoptó una nación peculiarmente. Y la circuncisión declaró que el derecho de adopción era común incluso a los bebés. Por tanto, así como Dios hizo su pacto con Isaac, que aún no había nacido, porque era la simiente de Abraham, así Pedro enseña que todos los hijos de los judíos están incluidos en el mismo pacto, porque esta promesa siempre está en vigor, Seré el Dios de tu simiente.

Y a los que están lejos. Los gentiles son nombrados en el último lugar, que fueron antes que los extraños. Para aquellos que se refieren a los judíos que fueron exiliados lejos (y llevados) a países lejanos, están muy engañados. Porque no habla en este lugar lejano; pero nota una diferencia entre los *judíos* y los gentiles, que primero se unieron a Dios por razón del pacto y, en consecuencia, se convirtieron en miembros de su familia u hogar; pero los gentiles fueron desterrados de su reino. Pablo usa el mismo discurso en el segundo capítulo a Efesios, (Efesios 2:11 ,) que los gentiles, que eran extraños a las promesas, ahora se acercan a Dios por medio de Jesucristo. Porque Cristo (quitado el muro de separación) reconcilió a ambos (judíos y gentiles) con el Padre, y viniendo, ha predicado la paz a los que estaban cerca y a los lejos. Ahora entendemos el significado de Pedro. Porque hasta el final puede ampliar la gracia de Cristo, de tal modo que ofrece lo mismo a los judíos, que dice que los gentiles también participan de ella. Y, por tanto, usa esta palabra *llamar,* como si dijera: Así como Dios os ha reunido en un pueblo peculiar hasta ahora con su voz, así sonará la misma voz en todas partes, para que los que están lejos puedan venir y unirse a ellos. tu, cuando como serán llamados por una nueva proclamación.

Versículo 40

40. *Y con muchos* Aunque en estas cosas que hemos tenido hasta ahora, Lucas no recitó las palabras de San Pedro, sino que sólo tocó brevemente los puntos principales; no obstante nos vuelve a contar en este lugar, que Pedro no usó solamente doctrina, sino que agregó los aguijones de las exhortaciones. Y expresa claramente que el vínculo se mantuvo mucho (131) aquí. Mientras que él dice que exhortó y suplicó, nota en ello su seriedad. Porque no les fue tan fácil desprenderse de los errores con los que se habían infectado últimamente y deshacerse del gobierno de los sacerdotes a que estaban acostumbrados. Por lo tanto, estuvo dispuesto a sacarlos violentamente de este fango. La suma era ésta, que debían tener cuidado con esa generación perversa. Porque no podrían ser de Cristo a menos que se apartaran de sus enemigos declarados. Los sacerdotes y los escribas tenían entonces

una gran autoridad, y en la medida en que se cubrieron bajo la visera [máscara] de la Iglesia, engañaron a los simples, esto obstaculizó e impidió que muchos vinieran a Cristo. También algunos pueden vacilar y otros pueden apartarse de la fe correcta. Por tanto, Pedro declara claramente que son una generación perversa, por mucho que se jacten del título de Iglesia. Por lo cual manda a sus oyentes que se aparten de ellos, no sea que se enreden en su perversa y pestífera comunión. Mientras que él dice: Sed salvos, les da a entender que ciertamente perecerán si se unen con tal plaga. Y seguramente la experiencia nos enseña cuán miserablemente son sacudidos de un lado a otro aquellos hombres que no pueden discernir la voz de su pastor de la voz de otros hombres; (133) y de nuevo, qué obstáculo es la suavidad y la pereza para muchos, mientras desean tener una duda. (134)Por tanto, les manda que se aparten de los impíos si quieren ser salvos. Y este punto de la doctrina no debe descuidarse. Porque no basta con que se nos presente a Cristo, a menos que también se nos enseñe a huir de las cosas que nos alejan de él. Y es deber de un buen pastor defender a sus ovejas de los lobos. Así que en este día, hasta el final podemos mantener a la gente en la sincera doctrina del evangelio, de vez en cuando se nos obliga a mostrar y testificar cuánto difiere el papado del cristianismo, y qué plaga dañina es estar en yugo. los enemigos infieles de Cristo. Tampoco se debe acusar a Pedro de vilipendio, porque llama a los reverendos 6 otros, que tenían el gobierno de la Iglesia (135) en sus manos en ese día, una *generación perversa,* porque esos peligros que pueden llevar el alma a la destrucción deben ser mostrados. por sus nombres. Porque los hombres no se cuidarán del veneno, a menos que sepan que es veneno.

VERSO 41

41. *Ellos, por tanto, que de buen grado.* Lucas muestra más claramente cuán fructífero fue este sermón que pronunció Pedro: a saber, que ganó para Cristo unos tres mil hombres. Y con ello declara la naturaleza y la fuerza de la fe cuando dice que con una mente pronta y lista (136) abrazaron su palabra. Por lo tanto, la fe debe comenzar con esta disposición y el deseo de obedecer. Y debido a que muchos se

muestran al principio muy dispuestos, que luego no tienen en sí mismos constancia ni permanencia, no sea que pensemos que fue algún dolor repentino (137) que poco a poco se desvaneció, Lucas también elogia después su constancia, quienes (como él dijo) aceptaron voluntariamente esta palabra de los apóstoles, mostrando que estaban unidos a los discípulos, o que estaban injertados en el mismo cuerpo, y que continuaban en su doctrina. Por lo tanto, no debemos ser lentos para obedecer, ni rápidos para saltar.espalda; pero debemos mantenernos firmes y firmes en esa doctrina que de inmediato abrazamos (sin demora [demora]) . Además, este ejemplo debería avergonzarnos no un poco. Porque mientras que hubo una gran multitud convertida a Cristo con un sermón, cien sermones apenas pueden conmover a algunos de nosotros; y mientras que Lucas dice que continuaron, apenas hay uno entre diez que muestre siquiera un deseo mezquino de aprovechar y seguir adelante, sí, más bien, la mayor parte pronto detesta nuestra doctrina. ¡Ay, por tanto, de la pereza y la ligereza del mundo!

Versículo 42

42. *En su doctrina,* Lucas no sólo les encomia la constancia de la fe o de la piedad, sino que también dice que se dedicaron constantemente a los ejercicios que sirven para la confirmación de la fe; a saber, que estudiaban continuamente para beneficiarse al escuchar a los apóstoles; que se dedicaron mucho a la oración; que usaron mucho el compañerismo y el partimiento del pan.

En cuanto a la oración y la doctrina, el sentido es claro. La comunicación o el compañerismo y el partimiento del pan pueden tomarse de diversas formas. Algunos piensan que el partimiento del pan significa la Cena del Señor; otros, algunos piensan que significa limosna; otros algunos que los fieles banquetearon juntos (138) entre ellos. Algunos piensan que κοινωνια, significa la celebración de la Santa Cena; pero estoy de acuerdo con aquellos otros que piensan que lo mismo significa la fracción del pan. Porque κοινωνια, a menos que se le haya agregado algo, nunca se encuentra en este sentido; por lo tanto, lo refiero más bien a la mutua sociedad y el compañerismo, a las

limosnas ya otros deberes de la fraternidad. Y mi razón por la que preferiría que el partimiento del pan fuera entendido de la Cena del Señor en este lugar es esta, porque Lucas cuenta esoscosas en las que está contenido el patrimonio público de la Iglesia. Sí, expresa en este lugar cuatro marcas mediante las cuales se puede juzgar el rostro verdadero y natural de la Iglesia. ¿Buscamos entonces la verdadera Iglesia de Cristo? La imagen de la misma está pintada con vida y se nos presenta (139) en este lugar. Y comienza con la doctrina que es, por así decirlo, el alma de la Iglesia. Tampoco nombra toda doctrina, sino la doctrina de los apóstoles, es decir, la que el Hijo de Dios había entregado por sus manos. Por tanto, dondequiera que suene la pura voz del Evangelio, donde los hombres continúen en la profesión del mismo, donde se ejerciten en oírla ordinariamente para sacar provecho, sin duda está la Iglesia.

De esta manera podemos fácilmente deducir cuán frívola es la jactancia de los papistas, mientras que descuidadamente (140) tronan con la boca abierta el nombre de la Iglesia; mientras que, no obstante, han corrompido de la manera más sucia la doctrina de los apóstoles. Porque si se examina debidamente, no encontraremos parte sólida en absoluto; y en la mayoría de los puntos disienten tanto del mismo, y tienen tan poco acuerdo con él como la luz con las tinieblas. La regla de adorar a Dios, que debe ser sacada de la pura Palabra de Dios solamente, sólo se hace y se remenda entre los papistas, de las invenciones supersticiosas de los hombres. Han trasladado al mérito de las obras la esperanza de la salvación, que debería haber descansado solo en Cristo. La invocación de Dios está totalmente contaminada con innumerables profanas salpicaduras de hombres. Finalmente, cualquier cosa que se oiga entre ellos, o es una deformación de la doctrina de los apóstoles, o bien un claro derrocamiento (y destrucción) de la misma. Por lo tanto, podemos refutar la tonta arrogancia de los papistas con la misma facilidad que ellos pueden disfrazar sus tratos con el título de Iglesia. Porque este será el estado, (142) si han conservado la pureza de doctrina, de la cualestán tan lejos del cielo como el infierno. Pero son lo suficientemente sabios en ese punto, porque no permitirán que se mueva ninguna controversia sobre la doctrina. Pero nosotros, como he

dicho, podemos despreciar libremente esa vana visera, [máscara], ya que el Espíritu de Dios pronuncia que la Iglesia debe ser principalmente (estimada y) discernida por esta marca, si la sencillez o pureza de la la doctrina entregada por los apóstoles florece (y es de fuerza) en la misma.

En comunión. Este miembro y el último fluyen del primero, como frutos o efectos. Porque la doctrina es el vínculo del compañerismo fraterno entre nosotros, y también nos abre la puerta a Dios para que lo invoquemos. Y la Cena se agrega a la doctrina en lugar de una confirmación. Por tanto, Lucas no calcula en vano estas cuatro cosas, cuando nos describirá el estado bien ordenado de la Iglesia. Y debemos esforzarnos por guardar y observar este orden, si queremos ser verdaderamente juzgados como la Iglesia ante Dios y los ángeles, y no solo para jactarnos de su nombre (143) entre los hombres. Es cierto que habla de oración pública. Y por esta causa no es suficiente que los hombres recen solos en casa sus oraciones, a menos que se reúnan todos juntos para orar; en el que también consiste la profesión de fe.

Versículo 43

43. *Y llegó*. Él nos indica que el espectáculo y la vista de la Iglesia era tal, que atemorizó a otros que no consintieron en [su] doctrina; y eso se hizo para preservar y promover la Iglesia. Cuando se levanta algún visto, todos los hombres se oponen firmemente a él; y como la novedad es odiosa, los judíos nunca habrían permitido que la Iglesia de Cristo permaneciera en pie ni un minuto de una hora, (144) a menos que el Señor los hubiera refrenado con miedo como con un freno. Además, Lucas nota la forma del miedo,que no era el miedo que lleva a los hombres a la obediencia de Cristo, sino el que hace que los hombres se sientan en duda, y por lo tanto, por así decirlo, los ata de tal manera que se atreven no obstaculice la obra del Señor. Como hay algunos en este día que voluntariamente ignorarán el evangelio; o, al menos, están tan abrumados (146) con los cuidados de este mundo, que no pueden unirse completamente a Cristo; y sin embargo, no son tan duros de corazón sino que confiesan que la verdad está de nuestro

lado; y, por tanto, descansan, por así decirlo, en el camino intermedio, ni favorecen la crueldad de los impíos, porque tienen miedo de luchar contra Dios. Y mientras que él dice: *Toda alma,* así habla por *sinécdoque*. Porque es cierto que muchos despreciaron la mano de Dios, y que otros algunos fueron heridos sin gran temor, pero que se enfurecieron juntos contra la Iglesia. (147) Pero el significado de Lucas era este, que apareció tal poder de Dios en la Iglesia, que la mayoría de la gente no tenía una palabra que decir. (148)

Y muchas maravillas. Este miembro sirve también para mostrar la causa. Pues los milagros les sirvieron para atemorizarlos, junto con otras obras de Dios, aunque esta no era la única razón, sino una de muchas, por las que temían ponerse contra Dios, que estaba de ese lado, ya que se reunían junto a ellos. los milagros; de donde deducimos que no sólo sirven para llevar a los hombres a Dios, (149) sino también para hacer a los malvados algo más afables, y para que puedan domesticar su furia. El faraón era un hombre de terquedad desesperada (Éxodo 8: 8 , etc. 19) y, sin embargo, vemos cómo los milagros a veces perforan su obstinado corazón. Los olvida poco a poco; pero cuando la mano de Dios pesa sobre él, se ve obligado por temor a ceder. Para ser breve, Lucas enseña que los judíos fueron retenidos por este medio, que la Iglesia, que fácilmente podría haber sido destruida, podría haber levantado la cabeza. (150) Lo que hemos probado a menudo (151)incluso en nuestro tiempo. Y no sólo declara que estaban refrenados por el miedo, para que no fueran tan audaces como para intentar tanto como deseaban hacer daño a la Iglesia, sino que también fueron humillados con reverencia a la gloria del evangelio.

Versículo 44

44. *Y todo lo* que lo he traducido *unido,* es palabra por palabra en San Lucas, *en el mismo, o en uno,* que se puede exponer del lugar; como si hubiera dicho que solían vivir juntos en un solo lugar. No obstante, preferiría entenderlo por su consentimiento (y acuerdo;) como él dirá en el capítulo cuarto, "Que tenían un corazón" (Hechos 4:32). Y así él avanza ordenadamente, cuando, como él comienza con su mente,

luego añade su abundancia, como un fruto que procede de allí. Por tanto, nos da a entender que estaban justamente unidos con amor fraternal entre sí, y que en verdad declararon lo mismo, porque los ricos vendieron sus bienes para ayudar a los pobres. Y este es un ejemplo singular de amor, y por eso Lucas registra lo mismo, para que sepamos que debemos aliviar la pobreza de nuestros hermanos con nuestra abundancia.

Pero este lugar necesita una sólida exposición, debido a los espíritus fantásticos [fanáticos], que sí fingen una comunidad o participación conjunta de bienes, por lo que se quita toda política o gobierno civil; como en esta época los anabautistas se han enfurecido, porque pensaban que no había Iglesia a menos que todos los bienes de los hombres fueran puestos y reunidos, por así decirlo, en un montón, para que todos los unos con otros pudieran tomarlos. Por tanto, en este punto debemos tener cuidado con dos extremos. Para muchos, bajo el pretexto de la política, se mantienen cerca y ocultan todo lo que tienen; defraudan alpobres, y piensan que son dos veces justos, por lo que no quitan los bienes de otros hombres. Otros, algunos son llevados al error contrario, porque lo confundirían todo. Pero, ¿qué hace Lucas? Seguramente él nota otra orden, cuando dice que se hizo una elección en la distribución. Si alguien objeta que ningún hombre tenía algo que fuera suyo, ya que todas las cosas eran comunes, podemos responder fácilmente. Porque esta comunidad o participación conjunta debe restringirse a la circunstancia que sobreviene inmediatamente; a saber, que los pobres pudieran ser aliviados según la necesidad de cada hombre. Conocemos el viejo proverbio, "Todas las cosas son comunes entre amigos". Cuando, como dijeron los eruditos de Pitágoras, no negaron que cada hombre pudiera gobernar su propia casa en privado, tampoco pretendieron hacer comunes a sus propias esposas; por tanto, esta posesión de cosas comunes de las que habla Lucas y que él encomia, no quita el gobierno de la casa; qué cosa aparecerá mejor en el capítulo cuarto, mientras que él nombra dos solos que vendieron sus posesiones de tantos miles. De ahí recogemos lo que ya he dicho ahora, que no dieron a luz ni hicieron comunes sus bienes en ningún otro aspecto, salvo sólo para aliviar la necesidad presente. Y la insolencia de los monjes era ridícula, que profesaban

que sí observaban la regla de los apóstoles, porque no llaman a nada suyo; y sin embargo, no venden nada, ni pasan por la pobreza de nadie; (152) pero llenan sus vientres ociosos con la sangre de los pobres, ni tienen en común otra cosa en su posesión de cosas, salvo que estén bien saciados y delicadamente, aunque todo el mundo tenga hambre. Entonces, ¿en qué se parecen a los primeros discípulos, con quienes se cree que se pueden comparar? (153)

VERSO 46

46. *Continuando en el templo* Debemos tener en cuenta que frecuentabanel templo por esta causa, porque se ofrecieron más oportunidades y ocasiones para promover el evangelio. Tampoco se sintieron atraídos por la santidad del lugar, viendo que sabían que las sombras de la ley habían cesado; ninguno de los dos tenía la intención de atraer a otros con su ejemplo a tener el templo en tal reverencia; (154) pero debido a que había gran concurrencia de personas, que habiendo dejado a un lado sus preocupaciones privadas, con las que habían sido arrastrados a otra parte, (155) buscaron al Señor; estaban continuamente en el templo a fin de ganarlos para Cristo. Podría haber otra razón que los indujera a aceptar esto, que podrían tener una conferencia mutua e impartir doctrina entre ellos, lo que no podrían haber hecho tan convenientemente en una casa particular, especialmente teniendo en cuenta que eran tantos.

Partiendo el pan de casa en casa. Lucas nos indica que no solo mostraron públicamente alguna muestra de verdadera piedad, sino que el curso y el tenor de su vida privada fueron los únicos en ese sentido. Porque mientras que algunos piensan que en este lugar, el partimiento del pan se refiere a la Santa Cena, me parece que Lucas no quiso decir tal cosa. Por lo tanto, nos indica que solían comer juntos, y eso con ahorro. (156) Porque los que hacen suntuosos banquetes no comen juntos su carne con tanta familiaridad. Una vez más, añade Lucas, *con sencillez de corazón;* que también es una muestra de templanza. En suma, su significado es declarar, que su forma de vivir era fraternal y sobria. Algunos unen la sencillez y la alegría con la alabanza de Dios; y ambos textos bien pueden estar permitidos. (157)

Pero como no puede haber unicidad de corazón en alabar a Dios, a menos que la piedra esté también en todas las partes de la vida, por lo tanto, es cierto que se hace mención de ella en este sentido, que los fieles siempre usaron la piedra. lo mismo en todos los lugares. (158) Y también debemos tener en cuenta la circunstancia del tiempo, que, al estar rodeado y acosado por muchospeligros, estaban alegres y alegres. El conocimiento del amor de Dios hacia nosotros, y la esperanza de su protección, nos traen esta bondad con ellos, que alabamos a Dios con mentes tranquilas, sin importar lo que amenace el mundo. Y como Lucas habló un poco antes del estado público de la Iglesia, así declara ahora qué forma y modo de vida usaron los fieles; para que aprendamos con su ejemplo una comunión ahorrativa en nuestra manera de vivir, y en toda nuestra vida a abrazar la soltería, a disfrutar del gozo espiritual y a ejercitarnos en las alabanzas de Dios. Además, la sencillez de corazón llega lejos; pero si lo unes en este lugar con el partimiento del pan, significará tanto como un amor sincero, donde un hombre trata claramente con otro, y ningún hombre persigue astutamente su propio beneficio. Sin embargo, prefiero oponer lo mismo a ese cuidado con el que los hombres mundanos (159) se atormentan demasiado a sí mismos. Porque cuando no ponemos nuestro cuidado en el Señor, esta recompensa pende sobre nuestras cabezas, y temblamos y nos estremecemos incluso cuando descansamos.

VERSO 47

47. *Tener favor*. Este es el fruto de una vida inocente, para encontrar el favor incluso entre extraños. Y, sin embargo, no debemos dudar de esto, sino de que muchos los odiaban. Pero aunque él habla en general de la gente, sin embargo se refiere a la parte que era sana, sin que todavía esté infectada con veneno de odio; Significa brevemente, que los fieles se portaron así, que la gente hizo muy bien como ellos por su inocencia de vida. (160)

El Señor añadió todos los días. Él muestra en estas palabras que su diligencia no fue sin provecho; estudiaron tanto como en ellos yacían para recoger en el redil del Señor a los que se extraviaron y se

extraviaron. Dice que el trabajo que les han otorgado aquí no se perdió; porque el Señor incrementó su Iglesia cada día. Y seguramente, mientrasla Iglesia está más disminuida que aumentada, es decir, a nuestra pereza, o más bien a nuestra vanidad. (161) Y aunque todos ellos trabajaron con determinación para aumentar el reino de Cristo, sin embargo, Lucas atribuye (162) este honor solo a Dios, que trajo extraños a la Iglesia. Y seguramente este es su propio trabajo. Porque los ministros no hacen ningún bien plantando o regando, a menos que hagan efectiva su labor por el poder de su Espíritu (1 Corintios 3: 0). Además, debemos notar que él dice que aquellos que fueron reunidos a la Iglesia ser salvado. Porque enseña que este es el medio para alcanzar la salvación, si nos incorporamos a la Iglesia. Porque así como no hay remisión de pecados, tampoco hay esperanza de salvación. (163) Además, este es un excelente consuelo para todos los piadosos, que fueron recibidos en la Iglesia para que pudieran ser salvos; así como el Evangelio es llamado poder de Dios para salvación a todos los que creen (Romanos 1:16 .) Ahora bien, puesto que Dios reúne sólo una parte, o un cierto número, esta gracia está restringida para elección, para que sea la primera causa de nuestra salvación.



HECHOS 3

VERSO 1

1. Vimos antes que muchas señales fueron mostradas por las manos de los apóstoles; ahora Lucas recita uno de muchos por ejemplo, según su costumbre común; a saber, que un hombre cojo, que estaba cojo de sus pies desde el vientre de su madre, estaba perfectamente restaurado a sus miembros. Y reúne diligentemente todas las circunstancias que sirven para manifestar el milagro. Si hubiera sido que sus piernas se hubieran descoyuntado, o si hubiera sido alguna enfermedad de alguna víctima, podría haber sido más fácil de curar. Pero el defecto de la naturaleza (164) no podría haber sido reparado tan fácilmente. Cuando dice que fue llevado, deducimos que no fue una detención ligera, sino que este hombre yacía como si sus piernas hubieran estado muertas. Puesto que solía pedir limosna a diario, todo el mundo debería conocerlo mejor. En que al ser sanado, caminaba en el templo a la hora de la oración, esto sirvió para difundir la fama del milagro. Además, esto indica no poco lo mismo: que, levantado y puesto sobre sus pies, salta con él y camina con alegría.

Subimos juntos Porque estas palabras, επι το αυτο, no significan más lugar que tiempo, este último sentido parece estar más de acuerdo con el texto de Pedro, sin embargo, como no tiene mucha importancia, lo dejo indiferente. A eso se le llama la novena hora de oración, cuando el día comenzó a acercarse a la noche. (165) Porque viendo el día desde que sale el sol hasta que se pone, tenía docehoras, como he dicho en otra parte, todo ese tiempo se dividió en cuatro partes. De modo que por el noveno se entiende la última parte del día; como la primera hora continuó hasta la tercera, la tercera hasta la sexta, la sexta hasta la novena. De ahí que podamos deducir, por una conjetura probable, que esa hora fue señalada para el sacrificio vespertino. Además, si alguien pregunta si los apóstoles subieron al templo para orar de

acuerdo con el rito de la ley, no creo que eso sea tan probable que sea cierto, como para que tengan una mejor oportunidad de hacerlo. difundir el evangelio. Y si alguien abusará de este lugar, como si fuera lícito para nosotros usar y realizar adoraciones supersticiosas, mientras estamos familiarizados con los ignorantes y los débiles, su razón será frívola. El Señor dispuso que los judíos ofrecieran sacrificios por la mañana y por la tarde (Éxodo 29:41). Mediante este ejercicio se les enseñó a comenzar y terminar el día invocando el nombre de Dios y adorándolo, (166) (Números 28: 2.) Por tanto, Pedro y Juan podían entrar libremente en el templo, que estaba consagrado a Dios; ni se contaminaron a sí mismos, habiendo invocado al Dios de Israel para que así declararan su piedad. Primero, dado que el Señor quiere que las personas mayores observen las horas señaladas, (167) deducimos que la Iglesia no puede estar sin cierta disciplina. E incluso en este día, ¿sería provechoso para nosotros tener tales reuniones a diario, a menos que nuestra excesiva [demasiada] lentitud nos lo permitiera? Y mientras que los apóstoles subieron a esa hora, por la presente deducimos que no debemos dejar de lado [descuidar] ninguna oportunidad que se nos ofrezca para el avance del evangelio.

VERSÍCULO 3

3. *Pide limosna*. Vemos cómo Dios restauró a este hombre cojo en sus miembros contrariamente a lo que esperaba. Debido a que pensó que su enfermedad era incurable, solo tuvo cuidado de mantenerla. Es decirque nunca se atrevió a pedir. De la misma manera, Dios muchas veces nos previene, ni se detiene hasta ser provocado. (168) Por tanto, no podemos aprovechar ninguna ocasión de pereza, como si el Señor nos encontrara por su propia voluntad, para que, estando ociosos y perezosos, permitamos que el Señor nos haga bien. Porque se nos manda a orar y, por tanto, no descuidemos [descuidemos] nuestro deber. (169) Pero, ante todo, bajo la persona del cojo, hemos puesto ante nosotros el ejemplo de un hombre que aún no está iluminado por la fe, para que sepa orar correctamente. Dios lo previene, como es necesario, incluso por su propia voluntad. Por lo tanto, cuando Él

devuelve nuestras almas no solo a la salud, sino también a la vida, él mismo es la causa de esto. Porque este es el comienzo de nuestra vocación, que él haga las cosas que no son; para mostrarse a los que no lo buscan, (Romanos 4:17 .) Además, aunque ya se nos enseñó por fe a orar a Dios, sin embargo, como no siempre sentimos nuestras miserias, no llega a nuestro mente para buscar remedio; por tanto, el Señor lo trae gratuitamente y sin ser esperado. Finalmente, por más que estemos dispuestos a orar, él excede nuestras esperanzas y peticiones con su bondad.

Versículo 4

4. *Míranos*. Pedro no habla así antes de estar seguro del propósito y la intención de Dios. Y seguramente en estas palabras le ordena que espere algún beneficio singular e insólito; sin embargo, aquí puede surgir una pregunta: ¿tenían poder para obrar milagros con tanta frecuencia como lo harían? Respondo, que eran ministros del poder de Dios en tal clase, que no intentaron nada por su propia voluntad o movimiento, sino que el Señor obró por ellos, cuando sabía que era conveniente que así fuera. Por esto sucedió que sanaron a uno y no a todos. Por tanto, como en otras cosas, tenían al Espíritu de Dios como guía y director, así también en estepunto. Por lo tanto, antes de que Pedro ordenara al cojo que se levantara, él hizo el este y fijó sus ojos en él; esta mirada fija en él no fue sin algún movimiento peculiar del Espíritu. Por esto sucede que habla con tanta seguridad (y con seguridad, sin temor alguno) del milagro. Además, con esta palabra quiso provocar al cojo a recibir la gracia de Dios; pero no busca más que una limosna.

Versículo 6

6. *Plata y oro*. Pedro realmente se disculpa por querer la ayuda que el cojo necesitaba. Y por eso declara que si pudiera aliviar su pobreza, de buena gana lo haría; como cada uno debe considerar consigo mismo lo que el Señor le ha dado, para ayudar a sus vecinos. Porque todo lo que Dios conceda a cada hombre, lo tendrá para ser instrumento y ayuda para ejercitar el amor. Por eso dice que da lo que tiene. Esto fue al

principio un truco de burla, (170) en el sentido de que Pedro comienza a hablar de su pobreza, después de haber llevado al hombre cojo a una rara esperanza, como si quisiera burlarse de un cuervo boquiabierto; pero lo consuela inmediatamente, con el fin de que el milagro sea más apreciado por la comparación. Esa es una maldad horrible, en el sentido de que el Papa, cuando es creado, abusa de la manera más desvergonzada [descaradamente] de este lugar, convirtiéndolo en una obra de teatro cómica, o más bien burlona. Hay dos celdas, o lugares de piedra, en una de las cuales cuando se sienta, y la gente pide limosna, usando estas palabras de Pedro, arroja cruces en el aire con los dedos. Cuando lo llevan al siguiente lugar, tiene bolsas llenas de dinero. Entonces sus ángeles claman a él,

"Él dispersó, dio a los pobres" (Salmos 112: 9).

He mencionado esto, a fin de que todos los hombres vean que Satanás reina sin cuestionar allí, donde se burlan manifiestamente de la sagrada Palabra de Dios. Y al final puedo volver a la frase anterior, es bastante evidente que Pedro fue instruido por una revelación cierta y segura, cuando él dice que tiene el don de sanar.

En el nombre de Jesus. Dice que esta es la obra y el beneficio de Cristo, que devuelve al lisiado el uso de sus pies, porque el *nombre* se toma por poder e imperio o gobierno. Tampoco debemos soñar que hay alguna fuerza mágica en el sonido o la pronunciación de la palabra, ya que los judíos adoran la palabra Jehová. Para ser breve, Pedro quiso declarar que él no era más que un ministro y que Cristo era el autor del milagro. Porque esto debería haber sido, y fue su cuidado, que Cristo fuera dado a conocer al mundo, y que su nombre fuera santificado. Pero, ¿por qué le da a Cristo este epíteto o título *de Nazaret?* Dejo a otros hombres su propio juicio; pero pienso así: puesto que Cristo fue llamado así con desprecio, Pedro quiso expresar con un propósito determinado que ese Jesús de Nazaret a quien habían crucificado, y cuyo nombre era despreciado y sin gloria entre los judíos, y era para la mayoría de ellos detestable, fue sin embargo el Mesías prometido por Dios, y que todo el poder le fue dado del más bien; como dice Pablo, que predica a Cristo y a éste crucificado (1

Corintios 2: 2).

Levántate y camina. Esto puede parecer algo muy ridículo. Porque el lisiado podría haber objetado fácilmente: ¿Por qué no me diste primero piernas y pies? Porque esto es una simple burla, cuando le ordenas a un hombre sin pies que vaya. Pero creyó en las palabras de Pedro; y él, que al principio era tan lento, ahora acepta el beneficio de Dios con una mente lista y gozosa. Por lo cual aparece tanto la fuerza de la palabra como el fruto de la fe. La fuerza de la palabra es doble, tantoporque el lisiado está tan conmovido que obedece inmediatamente sin demora; y en el sentido de que da fuerza a sus miembros muertos, y, según una especie, renueva al hombre. Y la fe también tiene su recompensa, en que el lisiado obedece al que le manda que no se levante en vano. Por tanto, vemos cómo Dios obra por su Palabra, a saber, cuando da éxito a su predicación, para que traspase la mente de los hombres; en segundo lugar, cuando da con su mano las cosas allí prometidas. Además, él no permite que la fe sea vacía, sino que ella realmente disfruta de todas aquellas cosas buenas que busca y que le son ofrecidas en la misma Palabra. Y debemos recordar lo que ya dije, que tenemos en esta historia un tipo (171) o figura de nuestra restauración espiritual; a saber, que así como la Palabra, asida por la fe, restauró al lisiado en sus miembros, así el Señor traspasa nuestras almas por la Palabra para restaurarlo. Y, ante todo, habla por boca de hombre, y nos impulsa hacia adelante con la obediencia de la fe; Hecho esto, mueve nuestros corazones hacia adentro por su Espíritu, para que la Palabra eche raíces vivas en nosotros; finalmente, extiende su mano, y por todos los medios termina su obra en nosotros. De Mateo deducimos que los milagros deben manejarse así.

VERSÍCULO 9

9. *Y todo el pueblo vio*. Él comienza ahora a declarar el fruto del milagro, a saber, que el lisiado comenzó a mostrar su agradecimiento alabando a Dios, y que todo el pueblo quedó maravillado. Y aquí hay una fruta doble. Porque el que fue sanado reconoce y manifiesta el beneficio de Dios; por otro lado, la gente se conmueve y la fama se

difunde en el exterior, muchos vienen a verlo. Y mientras que Lucas dice que estaban llenos de asombro, solo declara una preparación, que finalmente siguió un procedimiento más completo (172) (y en adelante). Porque era necesario que debían seguir adelante, porque su asombro no había servido para nada en sí mismo, sino que los dejaba asombrados y asombrados antes que llevarlos (de sus propios procedimientos) a Dios.

Por tanto, era, por así decirlo, el fundamento del edificio que estaba por venir, en el que la gente se conmovió de asombro. Porque si pasamos por alto las obras de Dios con desprecio o descuido, nunca podremos sacar provecho de ellas. Además, la tela de este lugar nos enseña qué milagros obran por sí mismos en los hombres; a saber, que engendran un asombro confuso. Porque aunque el Señor nos llama enseguida a sí mismo, mostrando claramente su bondad y poder allí, sin embargo, tal es la debilidad de nuestra naturaleza, que tropezamos o desmayamos a mitad de camino, hasta que seamos ayudados por la doctrina.

Aprendamos, por tanto, a considerar con reverencia las obras de Dios, para que el asombro ante ellas sirva de entrada para la doctrina. Porque cuando la doctrina es fría e inútil para nosotros, Dios castiga justamente nuestra ingratitud por este medio, porque hemos despreciado la gloria de sus obras. Nuevamente, debido a que no somos tan rápidos de ver, que podemos ver tanto en las obras de Dios solamente, como es suficiente, aprendamos a unirnos con la ayuda de la doctrina. (173) Para ser breves, uno no debe separarse del otro. ¿Qué cosa nos enseña suficientemente la experiencia? Porque por esto sucedió que el mundo abusó tan perversamente de los milagros.

Los papistas nos objetan milagros una y otra vez. Supongamos que son verdaderas, de las cuales se jactan tanto, pero se equivocan mucho en esto, que las conducen a un mal fin; a saber, para que oscurezcan el nombre de Dios e infecten la pura verdad del evangelio con sus inventos. ¿De dónde proceden tantas adoraciones supersticiosas de santos, salvo sólo del abuso de los milagros? Porque cuando se realiza cualquier milagro, los hombres deben sermovido. Y debido a que son sordos cuando deberían oír la Palabra, y no prestan

atención a lo que significa la tela de Dios, Satanás astutamente aprovecha la superstición por nuestro asombro. (174) Como, por ejemplo, reconoceré el poder de Dios en un milagro. Si fuera obra de Pedro, Satanás poco a poco pondrá esto en mi cabeza, y dirá así: (175) ¿No ves que este es un hombre de Dios? (176) Por tanto, le debes honor divino. Lo mismo les había sucedido a los judíos cuando estaban asombrados, a menos que el sermón de Pedro los hubiera llamado de nuevo al camino correcto. Pero en el papado, donde nadie los llamó ni los reprendió, (177) el asombro absurdo de los hombres se impuso fácilmente. Por tanto, tanto más debemos (178) buscar la medicina de la Palabra, para que la doctrina nos lleve al fin correcto, siendo elevados (179) con los milagros.

Versículo 11

11. *En el porche*. Es como si hubiera un pórtico construido en ese lugar donde a veces estaba el pórtico de Salomón, y que tomó el nombre de allí. Porque el antiguo templo fue derribado, pero Zorobabel y Esdras, en la edificación nueva y reedificante del mismo templo, lo habían imitado tan cerca como pudieron. Después Herodes renovó el mismo y lo hizo mucho más hermoso, pero ese vano costo que había hecho aún no había borrado el recuerdo de Salomón en el corazón de la gente. Y Lucas nombra lo mismo como un lugar muy famoso, al que la gente corrió junta (en montones, para celebrar sus fiestas a Dios en los tiempos señalados).

Versículo 12

12. *Hombres de Israel* Él comienza su sermón con una reprensión del pueblo. Y, sin embargo, ¿no los reprende simplemente porquepreguntarse; porque eso fue totalmente provechoso y digno de alabanza; sino porque atribuyen impíamente a los hombres la alabanza debida a la obra de Dios. Como si dijera: Hacéis mal, permaneciendo en nosotros y mirándonos, mientras que más bien debéis mirar a Dios y a Cristo. Por tanto, esto es de asombrarnos perversamente, cuando nuestra mente permanece en los hombres. Y debemos notar que condena el respeto de los hombres; como si, dijo, nosotros por nuestro propio poder y virtud hubiéramos hecho esto.

Por tanto, hay error y corrupción en esto, si lo atribuimos a la piedad y al poder de los hombres que es propio de Dios y de Cristo. Y, en cuanto al poder, nadie negará que viene de Dios; sin embargo, cuando han confesado esto en una palabra, no dejan de quitarle a Dios su derecho, hasta el fin de adornar a las criaturas con lo que le quitan; como vemos, los papistas colocan el poder de Dios en los santos; sí, incluyen su poder en una piedra o madera, tan pronto como la imagen está consagrada a Bárbara o Crisogonus. Pero, no obstante, supongamos que no ofenden a ese miembro anterior; Sin embargo, ¿piensan tontamente que han cumplido con su deber para con Dios, cuando le dejan el poder y asignan los milagros a la piedad de los santos? Porque, ¿por qué corren hacia ellos, cuando obtendrán lluvia o buen tiempo, o serán librados de enfermedades, a menos que imaginen que por su piedad han merecido que Dios les conceda este derecho y privilegio? Esto, por tanto, no es más que un hoyo de partida infantil, (180) cuando confiesan que Dios es el autor del poder; pero agradecen la piedad de los santos por los beneficios que han recibido. Cualquiera que sea el color del asunto, siempre debemos saber esto, que Pedro generalmente condena a los que así miran a los hombres en milagros, que piensan que su santidad es la causa de ello. Esta es la primera parte del sermón, en la que reprocha la superstición. Y debemos notar su manera y orden de enseñanza. Porque debido a que los hombres se inclinan anada más que caer de Dios a las criaturas, es muy conveniente prevenir este vicio a tiempo. Y si al pueblo se le prohibió mirar a los apóstoles, mucho más nos aleja el Espíritu de invocar a todo santo insignificante.

Versículo 13

13, 14. *El Dios de Abraham.* Él agrega un remedio ahora llamándolos de regreso a Cristo. Y la suma es esta: que este es el propósito de Dios en los milagros que hace por los apóstoles para manifestar la gloria de su Cristo; de lo cual se sigue que todos los que tratan desordenadamente a Pedro, o cualquier otro, sea quien sea, ya que todos los hombres deben menguar, y solo Cristo debe ser excelente (Juan 3:30). Aquí aparece una diferencia manifiesta entre Cristo y los

apóstoles. En primer lugar, él es el autor, ellos son solo los ministros; en segundo lugar, este es el fin lícito, que solo él tenga la gloria; y en cuanto a ellos, no hay respeto por ellos en cuanto a gloria; porque ciertamente los que glorifican a cualquiera en milagros además de Cristo, se oponen rotundamente al consejo de Dios.

Él hace mención del Dios de Abraham, Isaac y Jacob, hasta el final puede declarar al pueblo que su intención es nada menos que apartarlos de la adoración antigua y antigua del Dios verdadero, que habían recibido del padres. Además, Dios se ha dado a sí mismo este título, para que pueda (diseccionar y) distinguirse por alguna marca de los ídolos; porque no comprendemos a Dios en su esencia, que no se ve y que es infinita; por lo tanto, usa los medios que mejor nos convienen, para llevarnos a conocerlo. Los turcos se jactan de adorar a Dios, que es el creador del cielo y la tierra; pero antes de llegar al cielo se desvanecen. Por lo tanto, hasta el final, Dios podría mantener sugente de invenciones vanas y erróneas, las mantuvo en su pacto; por lo tanto, cuando se llama a sí mismo el Dios de Abraham, enseñó brevemente lo que Moisés declara más ampliamente (Deuteronomio 30:12 ,)

"No digas: ¿Quién subirá al cielo? ¿Quién descenderá al abismo? ¿O quién navegará sobre los mares? La palabra está cerca ", etc.

Además, como entre los judíos el nombre de los santos padres era muy apreciado, Pedro les dice con atención (181) que no eran mejores que otros hombres sin el unigénito Hijo de Dios. Y en este día Dios será conocido por una marca aún más evidente, cuando se llame a sí mismo el Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Volvamos ahora a Pedro; dice que no introduce una nueva religión, eso. puede apartar al pueblo de la ley y de los profetas; porque si intentara esto, Dios les había prohibido que lo escucharan (Deuteronomio 13: 3). Como Pablo enseña, que debemos retener un fundamento en el edificio espiritual, (1 Corintios 3:11) porque, tan pronto si nos apartamos aunque sea un poco de Cristo, no puede sobrevenir nada más que la ruina. Y en esto también podemos discernir fácilmente en qué sentido llama a Dios el Dios de los padres;

porque tampoco él toma esto como una máxima general, que cualquiera que sea la forma de adoración que tuvieron los padres, debemos continuar igual, ya que los papistas se jactan tontamente de que siguen la forma de adorar que se usaba entre los padres; porque Pedro cuenta expresamente a Abraham, Isaac y Jacob, de quienes procedió la verdadera religión y por quienes fue divinamente liberada; por lo cual nos indica que no debemos seguir a todos los padres, de los cuales muchos pasaron de su especie y se volvieron completamente diferentes a los primeros padres; que este honor se debe únicamente a los hijos de Dios, y que otros deben ser rechazados; lo cual también golpean los profetas (182) en todas partes:

"No andes en los caminos de tus padres", etc. (Ezequiel 20:18 .)

A quien habéis entregado , mezcla con la doctrina una reprimenda sumamente severa, según lo requiriese el asunto; porque era imposible llevarlos verdaderamente a Dios, a menos que primero fueran llevados al conocimiento de sus pecados; tampoco los toca ligeramente, sino que les muestra muy gravemente lo horrible de la ofensa que habían cometido. Con este fin tiende la comparación, que entregaron a muerte al que Pilato hubiera querido soltar; y otra vez, que perdonando a un asesino, dieron muerte al Príncipe de la vida; que rechazaron a los justos y santos. Los hombres deben estar tan afligidos que, al conocer su culpabilidad, puedan volar con seriedad hacia el remedio del perdón. Pedro también usó tanta vehemencia y seriedad en su primer sermón; después dice que *Dios lo resucitó,* por lo cual deben saber que, al dar muerte a Cristo, lucharon contra Dios; aunque Pedro tenía respeto por algo más elevado, a saber, que la crueldad de ellos no menoscababa en absoluto la gloria de Cristo, porque, no obstante , Dios le había devuelto la vida. Cuando, como él dice, que él y sus compañeros en el cargo fueron testigos de la resurrección, lo que quiere decir es que lo vieron con sus ojos (Lucas 24:48). Por lo tanto, esto se refiere no solo a la función apostólica, sino porque vieron a Cristo con sus ojos después de que resucitó de entre los muertos; aunque también concedo que esta segunda cosa está comprendida bajo estas palabras, porque es probable que Pedro haga mención de esa función que le fue encomendada, con el fin de

adquirir la mayor autoridad.

Versículo 16

16. *Y en la fe de su nombre*. Cuando, como dice *en la fe de su nombre, y de su nombre;* y de nuevo, la *fe que es por él;* estala repetición es una muestra de un afecto ferviente, porque debido a que él fue enteramente dado para exponer la gloria de Cristo, él golpea [inculca] lo mismo muchas veces. Además, vemos que cuando Pablo se ocupa de mostrar y manifestar la gracia de Cristo, piensa que nunca ha hablado lo suficiente sobre lo mismo; y ciertamente tal es la naturaleza inicua de los hombres, que Cristo no puede ser tan exaltado y predicado de tal manera que su honor pueda permanecer firme para él. Por lo tanto, recordemos que Pedro usó tal variedad y abundancia de palabras, con el fin de mantenernos en Cristo. En cuanto a la frase, cuando, como él dice, *su nombre en la fe de su nombre se ha fortalecido,* muestra tanto la causa como la manera; el poder de Cristo había sanado al lisiado pero por fe. Cuando, como él dice, *la fe que es por él, con* esta palabra nos indica que nuestra fe no puede elevarse a Dios a menos que esté fundada en Cristo, y por lo tanto, que esta nuestra fe mira a Cristo y se detiene. sobre él, y así demuestra que no habrá fe recta en Dios cuando pasemos por alto este medio.

Además, como dijo antes, que él y los otros apóstoles fueron testigos de la vida de Cristo, ahora declara que esta vida fue demostrada manifiestamente a los judíos por una señal o efecto, porque ven al lisiado sanado, en quien habían una excelente y evidente muestra del poder divino de Cristo. Y cuando en este último miembro hace que la fe sea la causa de esta solidez, por el camino pone desagradecimiento a su cargo, a menos que den a la fe la debida alabanza; y aunque la fe puede referirse tanto al hombre que fue sanado como a los apóstoles, no es necesario que nos mantengamos firmes de esta manera, porque el poder del evangelio se establece mediante la *sinécdoque*.

Versículo 17

17. Porque era de dudar, no sea que, abatidos por la desesperación,

rechacen su doctrina, los levanta un poco. Debemos templar nuestros sermones de tal manera que puedan beneficiar a los oyentes, porque a menos que quede alguna esperanza de perdón, el terror y el temor al castigo endurecen el corazón de los hombres con terquedad; porque la verdad es la de David: Que tememos al Señor cuando percibimos que nos es favorable y fácil de apaciguar (Salmos 130: 4). Así disminuye Pedro el pecado de su nación, a causa de su ignorancia; porque les hubiera sido imposible haber sufrido y soportado esta conciencia, si hubieran negado al Hijo de Dios, y lo hubieran entregado para que lo mataran, consciente y voluntariamente; y, sin embargo, no los adulará, cuando, como dice, lo hicieron por ignorancia; pero sólo mitiga un poco su discurso, no sea que se sientan abrumados y devorados por la desesperación. Una vez más, no debemos tomar las palabras como si la gente hubiera pecado simplemente por ignorancia, porque debajo de esto se escondía la hipocresía; pero como abunda la maldad o la ignorancia, la acción se nombra de una o de otra. Este es, por tanto, lo que Pedro quiere decir, que lo hicieron más por error y un celo ciego, que por cualquier maldad determinada; pero se puede plantear una pregunta aquí, si el hombre aliado ha ofendido a sabiendas y voluntariamente, si seguramente caerá en la desesperación o no. Respondo, que él no menciona en este lugar toda clase de pecado; pero sólo de la negación de Cristo y de la extinción de la gracia de Dios, tanto como en ellos yacía. Si alguno desea saber más acerca de esto, puede leer el primer capítulo de la Primera Epístola a Timoteo (Tito 1:13).

Como también sus gobernantes. Primero, esto parece ser una comparación inapropiada, porque los escribas y los sacerdotes fueron llevados de cabeza con una locura maravillosa y estaban llenos de infidelidad perversa; (183) pero el estudio perverso y el celo de la leyaguijonea al pueblo. Una vez más, el pueblo se indignó contra Cristo, por cuanto sus gobernantes los provocaron. Respondo, que no todos eran de un mismo parecer, porque sin duda muchos de ellos eran como Pablo, a quien verdaderamente pertenece, que escribe en otra parte de los príncipes y gobernantes de este mundo, si hubieran conocido la sabiduría de Dios, nunca habrían crucificado al Señor de la

gloria; por tanto, no habla generalmente de todos los gobernantes; pero si alguno de ellos es curable, los invita al arrepentimiento.

Versículo 18

18. *Y Dios* De este modo se muestra más claramente con qué fin mencionó la ignorancia; porque cuando les dice que Dios ha cumplido las cosas que había predicho, toca tanto su ofensa en la muerte de Cristo, que se convierte en su salvación. La ignorancia, dice él, os ha hecho culpables, pero Dios ha cumplido lo que había determinado, que Cristo os redimiría con su muerte. Esta es una consideración muy notable, cuando meditamos y consideramos con nosotros mismos, que a través del maravilloso consejo de Dios nuestros males se han vuelto hacia otro fin, sin embargo, esto no nos disculpa, porque en cuanto a nosotros radica, echamos alejarnos (184) nosotros mismos pecando; pero esa conversión de la que he hablado es una obra notable de la misericordia de Dios, de la cual debemos hablar, y que debemos ensalzar con humildad. Los judíos hicieron lo que pudieron para extinguir toda esperanza de vida en la persona de Cristo; y sin embargo, la muerte les dio vida tanto a ellos como al mundo entero. También debemos recordar lo que vimos en otra parte, para que no se infiltre ninguna opinión falsa y absurda, que Cristo fue puesto abierto a la lujuria de los impíos, que Dios es el autor principal por cuya voluntad su único Hijo sufrió.

Versículo 19

19. *Arrepentimiento* Debemos notar que cuando exhorta al arrepentimiento, también declara que hay remisión de pecados preparada para ellos ante el rostro de Dios. Porque, como dije últimamente, ningún hombre puede ser impulsado al arrepentimiento, a menos que tenga la salvación ante sí; pero el que desespera del perdón, por así decirlo, ya entregado a la destrucción, no 'teme correr de cabeza contra Dios obstinadamente'. Por este medio sucede que los papistas no pueden predicar la doctrina del arrepentimiento. De hecho, balbucean mucho sobre lo mismo; pero debido a que derriban la esperanza de la gracia, no puede ser que deban persuadir a sus

discípulos al estudio del arrepentimiento. Además, confieso que balbucean un poco conmovedor perdón de pecados; pero debido a que dejan las almas de los hombres en la duda y el temor, y, además, los arrojan por así decirlo a un laberinto (o lugar del que no saben cómo salir), siendo corrupta esta parte de la doctrina, confunden el otro también.

VERSÍCULO 20

20. *Que cuando* sigamos a Erasmo y al viejo intérprete, esta frase será imperfecta, (185) que puede perfeccionarse, así: *Cuando llegue el momento del refrigerio, tú también puedas disfrutar de este refrigerio;* cuando Cristo venga a juzgar al mundo, es posible que lo encuentren redentor y no juez. Pero porque Beza lo traduce adecuadamente , *Después de eso vendrán,* es mejor retener lo que no está tan atormentado; (186) para que lo resuelvas así: Que los pecados sean así perdonados para el día del juicio final; porque, a menos que seamos citados para comparecer ante el tribunal de Dios, no tenemos mucho cuidado de pacificar a Dios. En primer lugar, debemos notar que él pone ante ellos el día del juicio, para que la exhortación anterior pueda tener mayor efecto. Porque no hay nada que haga máspinchaos, que cuando se nos enseña que una vez debemos dar cuenta. Mientras nuestros sentidos permanezcan retenidos y conservados en este mundo, se ahogan, por así decirlo, en una cierta somnolencia (187), por así llamarlo. Por tanto, el mensaje del juicio final debe sonar como una trompeta para *citarnos* a comparecer ante el tribunal de Dios. Pues entonces, finalmente, al despertarnos de verdad, comenzamos a pensar en una nueva vida. De la misma manera, cuando Pablo predicó en Atenas, Dios dice que ahora quiere que todos los hombres se arrepientan; porque ha establecido un día en el que juzgará al mundo (Hechos 17:30). La suma es esta, que Cristo, que ahora es para nosotros un Maestro, cuando, como nos enseña por el evangelio, es designado por el Padre. para ser Juez, y vendrá a su debido tiempo; y que, por tanto, debemos obedecer su doctrina a tiempo, para que podamos recoger el fruto de nuestra fe entonces.

Pero algún hombre puede objetar que Pedro habla de otra

manera del último día. Porque esto no sirve para asustarlos, cuando dice, *el tiempo del refrigerio*. Respondo, que hay un doble pinchazo con el que los fieles se inclinan hacia adelante cuando se les dice el juicio final. Porque el provecho de la fe no aparece en este mundo, más bien parece ir bien con los despreciadores de Dios; pero la vida de los piadosos está llena de miserias. Por tanto, nuestro corazón debe desfallecer y acobardarse con frecuencia, a menos que recordemos que vendrá el día de descanso, que apagará todo el calor de nuestra angustia y pondrá fin a nuestras miserias. El otro pinchazo de que hablé es este, cuando el terrible juicio de Dios nos hace sacudir la delicadeza y la somnolencia. Así que Pedro mezcla en este lugar amenazas con promesas, en parte con el fin de atraer a los judíos hacia Cristo, y en parte para incitarlos hacia adelante con temor. Además, esto es algo que se usa mucho en la Escritura, ya que habla a los réprobos o a los elegidos, a veces para hacer el día del Señor triste y terrible, a veces para hacer el mismo agradable y serdeseado. Pedro, por tanto, hace muy bien el que, mientras pone a los judíos en buena esperanza de perdón, les hace agradable el día de Cristo, hasta el fin de que lo deseen.

Y lo enviará. Dice expresamente que Cristo será Juez, para que sepan que el desprecio del evangelio no quedará sin castigo. Porque, ¿cómo no castigaría Cristo a los mismos? Mientras tanto, esto reconforta mucho a los fieles, cuando saben que estará en su mano dar la salvación, que ahora promete y ofrece lo mismo. Además, añade que vendrá el que ahora les ha sido predicado. Con lo cual quita toda excusa de ignorancia. Como si dijera: Cristo les es predicado ahora, antes de que venga a juzgar al mundo; con el fin de que quienes lo abrazen puedan recibir el fruto de su fe en ese día; y con el fin de que otros, que lo rechacen, sean castigados por su incredulidad. Aunque los griegos leen esto de dos maneras; porque algunos libros (188) tienen προκεκηρυγμενον, es decir, *predicado antes;* y otros algunos προκεχειρισμενον, es decir, *mostrados o puestos ante sus ojos*. Pero ambos tienen un sentido, a saber, que Cristo no les es ofrecido en vano ahora por la doctrina del evangelio; porque será enviado por segunda vez por su Padre para ser Juez, armado y preparado para vengarse, a

menos que lo abrazen ahora para su Redentor.

Versículo 21

21. *A quién debe contener el cielo*. Debido a que los sentidos de los hombres están siempre inclinados e inclinados hacia la contemplación burda y terrenal de Dios y de Cristo, los judíos podrían pensar en sí mismos que Cristo fue predicado, en verdad, para ser levantado de entre los muertos, pero no podían saber dónde estaba; porque nadie les mostró dónde estaba. Por tanto, Pedro los previene cuando dice que está en el cielo.De lo cual se sigue que deben alzar la mente en alto, con el fin de buscar a Cristo con los ojos de la fe, aunque esté lejos de ellos, (189) aunque viva fuera del mundo en la gloria celestial. Pero este es un discurso dudoso (190); porque también podemos entender que Cristo está contenido o comprendido en los cielos, como que él comprende los cielos. Por tanto, no exhortemos a la palabra, que tiene un significado dudoso; pero contentémonos con lo que es cierto, que no debemos buscar a Cristo en ningún otro lugar excepto en el cielo, mientras esperamos la última restauración de todas las cosas; porque estará lejos de nosotros, hasta que nuestra mente se eleve por encima del mundo.

Hasta el momento de la restauración. En cuanto a la fuerza y la causa, Cristo ya ha restaurado todas las cosas con su muerte; pero el efecto aún no aparece del todo; porque esa restauración está todavía en curso, y en consecuencia, nuestra redención, por cuanto todavía gemimos bajo el peso de la servidumbre. Porque así como el reino de Cristo sólo ha comenzado, y su perfección se difiere hasta el último día, así las cosas que le son adjuntas ahora aparecen sólo en parte. Por tanto, si en este día vemos muchas cosas confusas en el mundo, que esta esperanza nos ponga en pie y nos refresque, que Cristo vendrá una vez para restaurar las cosas altas. En la temporada media, si vemos las reliquias del pecado colgando de nosotros, si nos rodean por todos lados con diversas miserias, si el mundo está lleno de destrucción y esparcimiento, lamentemos por estas miserias, pero para mantenernos firmes. la esperanza de restaurar. Y esta es la razón por la que Cristo no aparece poco a poco, (191) porque la guerra de la

Iglesia aún no está completa, (192) cuyo tiempo, visto que está señalado por Dios, no nos corresponde a nosotros impedirlo. . (193)

Que habló. No expongo esto solo de los tiempos, sino que lo refiero a todo el período; de modo que el sentido es este: queTodo lo que había dicho antes del reino de Cristo lo atestiguan todos los profetas. Certes, el evangelio no gana poco crédito por esto, que tan pronto como Dios comenzó a mostrarse al mundo, siempre puso a Cristo delante de ellos; después de que comenzó a hablar a los padres, siempre puso este fundamento de doctrina. Con el mismo argumento, Pablo recomienda el evangelio, tanto al principio de su Epístola a los Romanos (Romanos 1: 1) como al final (Romanos 16:25), a saber, que no es nada nuevo, pero prometido incluso desde el principio. (194) Esta es la verdadera antigüedad, que puede dar crédito a la doctrina: cuando como Dios mismo es el autor, los santos profetas los testifican, y el continuo curso de los tiempos confirma el testimonio. Esta confirmación era especialmente necesaria para los judíos, quienes habiendo sido educados en la doctrina de la ley, no debían admitir nada más que lo que concuerda con ella. Por tanto, Pedro les manda que se acuerden únicamente de las cosas que los profetas han testificado de Cristo.

VERSÍCULO 22

22. Con este argumento prueba que no va a hacer que se rebelen contra Moisés, porque es parte de la ley prestar atención y obedecer a este maestro principal. Aquí podría surgir una duda de por qué Pedro pensó que era más conveniente citar este testimonio de Moisés que otros, ya que había muchos otros en preparación mucho más claros; pero él hizo esto por esta causa, porque él invoca en este lugar de la autoridad de la doctrina; y esta era la mejor manera de hacer que los judíos fueran discípulos de Cristo. Porque debería haber predicado en vano de todas las demás cosas, a menos que hubieran sido persuadidos de que su doctrina debía ser recibida con reverencia. Esto es, por tanto, a lo que apunta Pedro, llevarlos a escuchar a Cristo de buena gana, como el maestro que Dios ha designado para enseñarles.

Pero aquí surge una pregunta que tiene una gran dificultad; a

saber, en que Pedro aplica eso a la persona de Cristo que Moisés habló generalmente de los profetas. Porque aunque menciona a un profeta en singular, sin embargo, el texto [contexto] declara claramente que no habla de uno solo; pero que esta palabra se pone indefinidamente. Porque después de que Moisés había prohibido al pueblo que se entregara a las supersticiones de los gentiles, volviéndose a los encantadores y adivinos, les mostró con ello un remedio por el cual pueden evitar toda vanidad; a saber, si dependen totalmente de la Palabra de Dios solamente. Por este medio promete que Dios se cuidará en todo momento de enviarles profetas para que les enseñen correctamente. Como si dijera: Dios nunca permitirá que estés desprovisto de profetas, de quienes puedes aprender todo lo que te sea útil saber. Y Moisés dijo expresamente, *de tus hermanos,* para que los judíos sepan que los oráculos de Dios no deben buscarse y colocarse en ningún otro lugar, ya que Dios les había designado maestros de la familia de Abraham. Él agrega más, *como yo* , *para* que sepan que no debían escuchar a Dios solo una vez, o por boca de un hombre; pero así como Dios procede a enseñarnos por medio de diversos ministros a lo largo del curso continuo del tiempo, así debemos aferrarnos a la obediencia de la palabra. Ahora, los judíos solían reverenciar a Moisés; por tanto, tendrá que darles el mismo honor a los profetas. Sé que muchos desearían restringirlo a Cristo. Captan esta palabra, mientras que Moisés testifica que el profeta será como él, (Deuteronomio 18:15 ,) mientras que, sin embargo, está escrito que no surgió nadie como Moisés. Confieso que en ambos lugares hay la misma nota de semejanza, pero en un sentido diverso. Porque, en segundo lugar, la semejanza o igualdad se expresa, como aparece claramente. También se dan cuenta de otra cosa, que el profeta superará con creces a Moisés, de quien da testimonio como pregonero o heraldo. Pero esto nunca es un ápice más fuerte porque Moisés va a hacer que la palabra de Dios sea creída por quienquiera que sea presentada.

Por lo tanto, no hay razón por la que debamos ponernos a ser burlados por los judíos, al torcer violentamente las palabras de Moisés, como si hablara solo de Cristo en este lugar. Sin embargo, debemos ver si Pedro cita adecuadamente el testimonio, cuya

autoridad debería servir por una razón sólida. Yo digo; que en el discurso de Pedro no hay nada que no sea más conveniente. Porque vio lo que todos los hombres deben conceder, que este testimonio pertenece de tal manera a los otros profetas, que, sin embargo, alaba principalmente a Cristo, no solo porque es el príncipe y el jefe de todos los profetas, sino porque todos los demás. Las profecías anteriores fueron dirigidas hacia él, y debido a que Dios finalmente habló absolutamente por su boca, porque Dios habló de diversas maneras, y en diversas ocasiones en tiempos pasados3 a nuestros padres por los profetas, él agrega la conclusión extensamente, en el último días en su Hijo unigénito (Hebreos 1: 1). Por lo tanto, sucedió que querían profetas para ciertos años (195) antes de su venida; lo cual se desprende claramente de las palabras de Malaquías, quien, después de haber ordenado al pueblo que se acuerde de la ley, pasa a Juan Bautista y a Cristo, como si dijera que las profecías son ahora terminó hasta que venga la última revelación, (Malaquías 4: 4 ;) según eso,

"La ley y los profetas profetizaron hasta Juan; después de que se predique el reino de Dios "(Mateo 11:13).

Y eso era tan común entre la gente, que la mujer de Samaria podía decir, según la fama y la opinión comunes,

"Sabemos que vendrá el Mesías, el cual nos enseñará todas las cosas" (Juan 4:25).

Por tanto, sabemos que después del regreso del pueblo cesaron todos los profetas, para que al final pudieran estar más atentos a escuchar a Cristo, por ese silencio o intermedio de revelaciones. Por lo tanto, Pedro no arrebató este lugar, ni abusó del mismo por ignorancia, sino que tomó por principio esa doctrina que todos los hombres habían recibido; que Dios había prometido enseñar a su pueblo al principio por sus profetas como por medios, (196) pero al final principalmente por Cristo, en cuyas manos habían de esperar la perfecta manifestación y apertura de todas las cosas. Y para este propósito sirve ese excelente testimonio o elogio con el que su Padre le dice: "Escúchalo" (Mateo 17: 5).

Versículo 23

23. *Cada alma*. Aquí, mediante un castigo sumamente grave contra los rebeldes, se establece la autoridad de todos los profetas, pero sobre todo de Cristo; y eso por buenas causas. Porque puesto que no hay nada que Dios considere más precioso que su palabra, no puede ser que él deba sufrir lo mismo para ser despreciado libremente. Por tanto, si alguno despreciaba la ley de Moisés, se le adjudicaba la muerte. Y Moisés tuvo respeto por esto cuando dijo: "Será quitado de entre el pueblo". Porque Dios había adoptado la estirpe y la familia de Abraham para sí mismo, con esta condición, para que esto fuera suficiente para que ellos tuvieran la mayor felicidad para ser *contados* en ese número, como se dice en el Salmo: “Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es el Señor ". Y en otro lugar, "Bienaventurada la nación que el Señor ha escogido para su herencia". Por tanto, no hay duda de que él declara que será borrado del libro de la vida todo aquel que se niegue a escuchar a Cristo. Porque no es digno de ser contado como miembro de la Iglesia, quienquiera que se niegue a que sea su Maestro, por quien Dios nos enseña y por quien quiere que le escuchemos; y el se corta a sí mismo del cuerpo, cualquiera que sea que se niega a estar debajo de la Cabeza.

Versículo 24

24. *Y todo* Cuando, como él dice que todos los profetas hacen con un consentimiento, envían a sus eruditos a Cristo, que aparece más claramente en este medio, que dije, que el elogio del evangelio está contenido en ese testimonio de Moisés, y así, en consecuencia , que principalmente se nota la conclusión de las profecías. Una vez más, esto aumenta la certeza del evangelio, que todos los profetas, durante mucho tiempo, [series de edades], a pesar de todo, moderan de tal manera su forma de enseñar con un consentimiento, que testifican totalmente que los hombres debería esperar algo mejor, seguro y más perfecto. Por lo tanto, todo aquel que crea a Moisés y a los profetas, debe someterse a la doctrina de Cristo, sin la cual todo lo que es cojo e imperfecto que enseñaron (Juan 5:47).

25. *Ustedes son los niños*. Significa que la gracia del pacto fue asignada principalmente para ellos, el pacto que Dios hizo con sus padres. Y así como los incitó hacia adelante para que obedecieran el evangelio, aterrorizándolos con el terror del castigo, así los seduce ahora de nuevo para que reciban la gracia que les es ofrecida en Cristo; para que veamos cómo Dios no omite nada por lo que pueda traernos a él. Y es el deber de un ministro sabio hacer avanzar los vientres perezosos y lentos, de modo que guíe suavemente a los que son aptos para ser enseñados; también debemos notar diligentemente este curso de enseñanza, donde Pedro muestra que el evangelio es asignado y señalado a los judíos. Porque no es suficiente que la misericordia de Dios nos sea predicada en general, a menos que sepamos también que la mismase nos ofrece por la ordenanza cierta de Dios. Por eso Pablo se apoya tanto en la afirmación del llamamiento de los gentiles (Romanos 15:18 ; Efesios 3: 3 ;) porque, si alguno pensara que el evangelio le llegó por casualidad, cuando como estaba esparcido aquí y allá, la fe debería acobardarse; (197) sí, debería haber una opinión dudosa en lugar de fe. Por lo tanto, hasta el final podemos creer firmemente en la promesa de salvación, esta aplicación (que puedo llamarla así) es necesaria, que Dios no arroje voces inciertas, que puedan colgar en el aire, sino que él dirija la lo mismo a nosotros por su consejo seguro y determinado. Pedro les dice a los judíos que Cristo les ha sido prometido de esta manera, con el fin de que lo abrazen con más gusto. ¿Y cómo prueba esto? porque son hijos de los profetas y del pacto. Los llama los hijos de los profetas, que eran de la misma nación y, por tanto, eran herederos del pacto, que pertenecía a todo el pueblo. Porque él argumenta así: Dios hizo su pacto con nuestros padres; por tanto, nosotros, que somos su posteridad, estamos incluidos en el pacto.

Por lo cual se refuta la sutileza dubitativa [cariñosa] de los anabautistas, que exponen a los hijos de Abraham sólo alegóricamente; como si Dios no hubiera tenido respeto por su estirpe, cuando dijo: "Yo seré el Dios de tu descendencia" (Génesis 17: 7). Ciertamente, Pedro no habla en este lugar de las sombras de la ley;

pero afirma que esto es válido bajo el reino de Cristo, que Dios adopta a los hijos junto con los padres; y así, en consecuencia, la gracia de la salvación puede extenderse a los que aún no han nacido (Romanos 9: 7). Concedo, en verdad, que muchos que son hijos de los fieles, según la carne, son contados como bastardos. , y no legítimo, porque se apartaron de la santa descendencia por su incredulidad. Pero esto no impide que el Señorllamando y admitiendo la simiente de los piadosos en la comunión de la gracia. Y así, aunque la elección común no sea efectiva en todos, sin embargo, puede abrir una puerta para los elegidos especiales. Como Pablo insinúa en el 11 a los Romanos, (Romanos 11:23 ,) de dónde debemos establecer [buscar] una respuesta para esta pregunta.

Y en tu simiente prueba que el pacto fue hecho con los padres, porque Dios dijo a Abraham:

"En tu descendencia serán benditas todas las naciones" (Génesis 22:18).

Pero si admitimos la interpretación de Pablo, este testimonio no servirá de nada para la presente causa. Pablo enseña que Cristo es esta simiente (Gálatas 3:16). Si Cristo prometió la bendición a toda la humanidad, ¿cuál es el privilegio especial o particular de una nación? En segundo lugar, el mismo Pedro parece suscribir poco después esta exposición de Pablo, cuando dice que Cristo fue enviado, para que en él los *judíos* sean bendecidos. Porque esto no podría *ser, a* menos que Cristo fuera esa bendita simiente. Respondo: Cuando Pablo lo refiere a Cristo, no se apoya en la palabra *semilla,* sino que tiene respeto por un mosaico superior; a saber, que no puede ser una semilla, a menos que esté unida y entretejida en Cristo, como en la Cabeza. Para Ismael e Isaac, aunque ambos son hijos de Abraham, no forman una simiente, porque están divididos en dos personas. Por tanto, aunque muchos estén apartados de la familia de Abraham, que vino por insinuación según la carne, Moisés notó un cuerpo cuando prometió la bendición a la simiente de Abraham. ¿Y de dónde viene la unidad, salvo sólo de la Cabeza, que es Cristo? En este sentido, Pablo entiende esta palabra *semilla* de Cristo, aunque sea un sustantivo colectivo; porque, si te

apartas de la indirecta, la posteridad de Abraham será como miembros desgarrados, y no habrá otra cosa en ellos, salvo meros desperdicios y esparcimiento. Pedro está de acuerdo con esa doctrina, porque extiende la bendición a todo el pueblo de tal manera que, sin embargo, busca la fuente en Cristo.

En segundo lugar, dado que los judíos hacen lo que pueden para arrancarnos [arrebatarnos] este testimonio, los lectores piadosos deben armarse contra sus cavilaciones; y tanto más, porque los escritores cristianos se han descuidado en este punto, como he dicho en la Epístola a los Gálatas. Primero, en cuanto a la palabra *semilla,* no hay motivo para que deban hablar astutamente de que Pablo no la restringe correctamente a Cristo; porque no lo hace simplemente, sino en el respecto de lo que he hablado. En ese punto, lo confieso, nuestros intérpretes de latín y griego se han equivocado. Ahora, debemos ver qué importa esta forma de hablar. Los gentiles serán bendecidos en la simiente de Abraham. Nuestros hombres piensan que se ha observado alguna causa; a saber, que a través de esa simiente los gentiles serán bendecidos. Los judíos tiran esto de un lado a otro, porque esta frase significa en todas partes de las Escrituras, un ejemplo o semejanza; como, por otro lado, (198) ser maldecido en Sodoma, en Israel o en otro pueblo, es tomarlos como un ejemplo notable de maldición. Respondo que es un discurso dudoso, y tomado de manera diferente, según las circunstancias de los lugares, que los judíos disimulan astutamente. Porque reúnen muchos lugares, de los cuales prueban que se hace una comparación; como si dijera: Los gentiles desearán ser bendecidos, como la simiente de Abraham. Pero cuando, como dice la Escritura en otra parte, "Se bendecirán en el Dios viviente", como Jeremías 4: 2 ; Isaías 65:16 ; y de nuevo, "Bendecid en el nombre del Señor" (Deuteronomio 10: 8) y en otros lugares similares; ¿Quién no ve que hay una causa expresada? Por tanto, digo que esta forma de hablar debe entenderse según las circunstancias de los lugares.

Y ahora, puesto que he declarado que la semilla de Abraham no se puede encontrar en ningún otro lugar excepto solo en Cristo, queda que consideremos de qué tipo es el oficio de Cristo. Así parecerá, indudablemente, que él no es un simple ejemplo o modelo, sino que la

bendición le está verdaderamente prometida; porque sin él todos estaríamos malditos. Sin embargo, queda una duda; porque ambos se dicen en un sentido: Benditos serán en ti y en tu descendencia; pero Abraham no era más que un tipo o espejo de la bendición. Respondo, que en la persona de Abraham se nota también ese cuerpo, que depende de una cabeza y está entretejido en la misma.

Todas las familias Los judíos exponen groseramente esto, que todas las naciones desearán ser bendecidas, como la simiente de Abraham. Pero decimos lo contrario, que serán injertados en la sociedad. Porque el nombre de Abraham tiende a este fin, porque debe suceder que Dios debe reunir a todos los pueblos (199) a él. Además, cuando los profetas declaren la fuerza de esto, predicen en todas partes que la herencia de la salvación será común a los gentiles. Y por la presente parece que el pacto de Dios, que entonces era propio de los judíos solamente, no sólo es común a todos los hombres, sino que se hace expresamente con nosotros; de lo contrario, no podríamos concebir esa esperanza de salvación que es lo suficientemente firme en el evangelio. Por tanto, no permitamos que se nos quite esta promesa, que es, por así decirlo, una declaración solemne, por la cual el Señor nos hace sus herederos junto con los padres. Por lo cual también Pedro tuvo respeto, cuando, como dijo poco después, que Cristo fue enviado primero a los judíos; porque él significa que los gentiles también tienen su orden, aunque sea secundario.

Versículo 26

26. *Ha resucitado a su Hijo.* Él extrae de las palabras de Moisés que Cristo ahora es revelado. Pero las palabras parecen importarno hay tal cosa; sin embargo, él razona adecuadamente así, porque la bendición no podría ser de otra manera, a menos que el principio de la misma fluyera del Mesías. Porque debemos recordar siempre esto, que toda la humanidad está maldita y, por lo tanto, se nos ha prometido un remedio singular, que solo Cristo realiza. Por tanto, él es la única fuente y principio de la bendición. Y si es que Cristo llegó a este fin, para bendecir a los judíos primero, y, en segundo lugar, a nosotros, indudablemente ha hecho lo que tenía el deber de hacer; y sentiremos

la fuerza y el efecto de este deber en nosotros mismos, a menos que nuestra incredulidad nos estorbe.

Esto era parte del oficio del sacerdote según la ley, bendecir al pueblo; y, para que no fuera sólo una ceremonia vana, se añadió una promesa; como está, (Números 6:27 .) Y lo que estaba representado en el antiguo sacerdocio fue verdaderamente realizado en Cristo, (Hebreos 7: 1.) Con respecto a qué asunto hemos hablado más ampliamente en el capítulo séptimo a los Hebreos. No me gusta la traducción de Erasmo; porque dice, *cuando lo levantó,* como si hablara de algo que se hizo hace mucho tiempo. Pero Pedro quiere decir más bien que Cristo resucitó cuando fue declarado autor de la bendición; cosa que, dado que se hizo últimamente y de repente, debería mover sus mentes aún más. Porque la Escritura suele hablar así, como en el último lugar, de Moisés, al que alude Pedro. Levantar a un profeta es proporcionarle los dones necesarios para cumplir su función y, por así decirlo, preferirlo al grado de honor profético. Y Cristo resucitó entonces, cuando cumplió la función que le había encomendado su Padre, pero lo mismo se hace diariamente cuando es ofrecido por el evangelio, para que se destaque entre nosotros. Hemos dicho que en el adverbio de orden, en primer lugar, se menciona el derecho del primero en ser adquirido, porque era conveniente que Cristo comenzara por los judíos, para luego pasar a los gentiles.

Mientras que él se vuelve. Él recomienda nuevamente la doctrina del arrepentimiento, hasta el fin de que aprendamos a concluir bajo la bendición de Cristo una vida nueva, como cuando Isaías promete que un “Redentor vendrá a Sion”, agrega una restricción; (200) "Los que en Jacob se apartaron de sus iniquidades". Porque Cristo no quita los pecados de los fieles, con el fin de que se concedan libertad para pecar bajo este color; pero con él los hace todos nuevos. Aunque debemos distinguir diligentemente estos dos beneficios que están vinculados entre sí, para que este trabajo de base pueda continuar, que seamos reconciliados con Dios por el perdón gratuito, sé que otros hombres lo desvían de otra manera; pero este es el verdadero significado de Lucas; porque habla así palabra por palabra: "Al apartar a cada uno de su maldad".



HECHOS 4

VERSO 1

1. *Y mientras hablaban por* esto, parece cuán vigilantes están los impíos, porque siempre están listos a una pulgada para tapar la boca de los siervos de Cristo. Y, sin duda, se juntaron, por así decirlo, para apagar un gran fuego; lo cual significa Lucas, cuando dice que también vino el gobernante o el capitán del templo; y agrega, además, que tomaron con tristeza que los apóstoles enseñaran. Por tanto, no los encontraron por casualidad, sino con un propósito determinado, para que, según su autoridad, pudieran refrenar a los apóstoles y silenciarlos. Y, sin embargo, tienen alguna demostración de ley y equidad; porque si algún hombre se entrometía precipitadamente, era el oficio del sumo sacerdote reprimirlo; y también de la misma manera, para mantener al pueblo en la obediencia de la ley y los profetas, y para prevenir toda doctrina nueva. Por lo tanto, cuando escuchan a desconocidos, y personas que no tienen autoridad pública, predicando a la gente en el templo, parece que, según lo requiera su oficio, y Dios les haya ordenado, dirigirse a sí mismos para remediar esto. Y seguramente, a primera vista, parece que no hubo nada en esta acción digno de reprensión, pero el final declara al fin que su consejo era malo y su afecto impío.

Una vez más, fue un asunto difícil para los apóstoles escapar de la infamia y el reproche, porque ellos, siendo personas privadas y despreciadas, sí asumieron la autoridad pública; a saber, porque, cuando las cosas están fuera de orden, muchas cosas deben ensayarse para [contra] lo comúncostumbre, y especialmente, cuando hemos de declarar y defender la religión y la adoración de Dios, y los mismos cabecillas se detienen en todos los caminos y abusan de ese oficio contra Dios, que les fue encomendado por Dios. Los fieles campeones de Cristo deben tragar y pasar por esta ignominia en [bajo] el papado.

Porque mil veranos pasarán sobre sus cabezas antes de que cualquier reforma o enmienda madurará entre ellos para mejor. Por tanto, Lucas se apoya en este punto, cuando dice que se entristecieron porque la resurrección fue predicada en el nombre de Cristo. Porque de aquí se sigue que ellos odiaron la doctrina antes de conocer la misma. Expresa a los saduceos por su nombre, como aquellos que fueron más valientes (202) en esta causa. Porque eran casi [generalmente] parte de los sacerdotes; pero debido a que la pregunta es acerca de la resurrección, se opusieron más a los apóstoles que al resto. Además, esta fue la confusión más monstruosa entre los judíos, ya que esta secta, que era profana, tenía tal autoridad. Porque, ¿qué piedad podía permanecer, cuando la inmortalidad del alma se contaba como una fábula, y eso libremente? Pero los hombres deben correr precipitadamente en pos de esta clase, cuando una vez han sufrido que la doctrina pura caiga al suelo entre ellos. Por lo tanto, debemos ser más cuidadosos con el hecho de que todo impío se desvíe, no sea que ese paso siga inmediatamente.

Algunos hombres piensan que el gobernante del templo fue elegido de entre los sacerdotes, pero yo más bien creo que era un capitán en jefe del ejército romano; porque era un lugar fortificado tanto natural como artificialmente. Una vez más, Herodes había construido una torre allí, que se llamaba Antonia; de modo que hay que pensar que había colocado allí un grupo de soldados, y que el capitán romano tenía el gobierno del templo, para que no fuera un lugar de refugio para los judíos, si hubieran provocado algún tumulto, que nosotros también podemosreunirse de Josefo. Y esto concuerda muy bien con que los enemigos de Cristo anhelaban la ayuda del poder secular, bajo el pretexto de apaciguar algún tumulto. En la temporada media, buscan el favor de los romanos, como si tuvieran cuidado de mantener el derecho de su imperio.

Versículo 4

4. *Y muchos de los que oyeron a* los apóstoles son encarcelados, pero la fuerza de su predicación se extiende por todas partes, y el curso de la misma es libre. De lo cual Pablo se jacta mucho de que la Palabra de Dios no está ligada a él (2 Timoteo 2: 9). Y aquí vemos que Satanás y

los impíos tienen libertad concedida para enfurecerse contra los hijos de Dios; sin embargo, no pueden (maugre sus cabezas (203)) prevalecer, sino que Dios sigue y promueve el reino de su Hijo; Cristo reúne a sus ovejas; y que unos pocos hombres desarmados, sin guarnición, muestran más poder en su voz que todo el mundo, al enfurecerse contra ellos. De hecho, esta no es una obra común de Dios, que un sermón produjera frutos tan abundantes; pero esto es más sorprendente, que los fieles no están aterrorizados por el peligro presente, y desanimados de tomar la cruz de Cristo junto con la fe. Porque este fue un comienzo difícil para los novatos. Cristo declaró más evidentemente por esta eficacia y fuerza de doctrina que estaba vivo, que si hubiera ofrecido su cuerpo para ser manejado con la mano y para ser visto con los ojos. Y mientras que se dice que el número de los que creyeron creció hasta llegar a cinco mil, no lo entiendo de los que se agregaron recientemente, sino de toda la iglesia.

VERSÍCULO 5

5. Es algo digno de notarse en este lugar, que los malvados no omiten ninguna sutileza para borrar el evangelio y el nombre de Cristo, y sin embargo no obtienen lo que esperaban; porque Dios frustra sus consejos. Porque hacen una asamblea en la que hacen todas las cosas de manera tan tiránica que, sin embargo, la concupiscencia muestra una demostración de derecho, y la libertad se aleja, y al fin la verdad puede parecer condenada por el buen derecho. Pero el Señor les infunde un temor repentino, de modo que no se atreven a hacer lo que pueden y lo que más desean. Todo lo que traigan los apóstoles en defensa de su causa, quedará sepultado y encerrado con los muros, donde no haya quien les haga favor. Y por lo tanto, no queda lugar para la verdad. Sin embargo, vemos cómo el Señor reduce su consejo a la nada, mientras que, reprimido por el temor de la gente, se detienen y refrenan su furia, hasta el final pueden evitar la envidia. Pero me maravilla mucho por qué Lucas nombra a Anás el sumo sacerdote en este lugar, viendo que Josefo apareció, que este honor no le fue quitado a Caifás hasta que Vitelio entró en Jerusalén para gobernar, después de que Pilato recibió la orden de partir a Roma. Todos reconocen que el Señor fue crucificado en el año dieciocho de Tiberio.

Y ese imperio [el reinado de Tiberio] continuó cuatro años más. Y debe ser necesario, que pasaron tres años completos, después de la muerte de Cristo, antes de que Pilato fuera destituido del cargo de procónsul. Porque cuando Tiberio murió, vino a Roma; de modo que Caifás era sumo sacerdote tres años después de la muerte de Cristo. Por tanto, debe pensarse que aquello de lo que Lucas habla en este lugar no sucedió inmediatamente después de la resurrección de Cristo; aunque la duda no puede responderse así. (204) Pues Josefo informa que Jonathas fue elegido para el lugar de Caifás; pero debido a que este Jonathas era el hijo de Anás, no es muy diferente de ser verdad, que el hijo fuera llamado por el nombre deel padre; como Caifás también tenía dos nombres; porque también le llamaron José.

VERSÍCULO 7

7. *¿Con qué poder* parecen tener todavía cierto celo de Dios? Porque fingen tener cuidado de que el honor debido a Dios no se le dé a ningún otro. *El nombre* se toma en este lugar por autoridad. En resumen, actúan como si fueran los más fervientes defensores y mantenedores de la gloria de Dios. En la temporada media, su importunación es maravillosa, en el sentido de que van a llevar a los apóstoles a la negación, haciendo muchas preguntas acerca de un asunto manifiesto, y exprimiendo por miedo alguna otra cosa de la que habían confesado. Pero Dios destruye su astucia astucia y les hace oír lo que no quieren.

VERSÍCULO 8

8. *Pedro, siendo lleno del Espíritu Santo* No es sin gran causa que Lucas agrega esto, hasta el final podemos saber que Pedro no habló con tanta majestad de sí mismo. Y seguramente, viendo que había negado a su Maestro, Cristo, temiendo la voz de una mujer tonta, (Mateo 26:70 ,) debería haberse desmayado por completo en tal asamblea, cuando solo contemplaba su pompa, a menos que hubiera sostenido por el poder del Espíritu. Tenía una gran necesidad de sabiduría y fuerza. (205) Sobresale tanto en ambos, que su respuesta es verdaderamente divina. Es otro tipo de hombre aquí que antes. Además, esto nos beneficia de dos maneras. Porque este título, o

elogio, no tiene poca fuerza para exponer la doctrina que seguirá inmediatamente, cuando se dice que proviene del Dios Santo, [Espíritu]. Y se nos enseña a anhelar de las manos del Señor. el Espíritu de sabiduría y fuerza, cuando hacemosprofesión de nuestra fe, para dirigir nuestro corazón y nuestra mente. La plenitud del Espíritu se toma como una medida grande y no común.

VERSÍCULO 9

9. *Si somos juzgados*. Sin duda, Pedro atribuye la tiranía a los sacerdotes y a los escribas, porque los examinan injustamente sobre un beneficio que merece alabanza, como si él y sus compañeros hubieran cometido alguna ofensa atroz. Si, dice él, somos acusados por esta causa, porque hemos sanado a un enfermo. Pedro tiene en este lugar más respeto por el malvado afecto de la mente que por el orden mismo de la pregunta. Porque si, bajo el disfraz de un milagro, los apóstoles hubieran apartado al pueblo de la adoración verdadera y sincera de Dios, debieron haber sido llamados dignamente a responder por sí mismos; porque la religión supera con creces a todas las cosas buenas de esta vida presente. Pero viendo que ellos (sin ninguna causa) hicieron maldad una ofensa de lo que deberían haber honrado, Pedro, apoyado con esta confianza, al principio los ciñe ingeniosamente con un prefacio burlón, porque se sientan como jueces para condenar las buenas obras. Sin embargo, toca este punto pero a la ligera, para pasar al asunto.

VERSÍCULO 10

10. *Os sea conocido*. Pedro podría (como ya he dicho) haberse desviado hacia muchos agujeros de partida, (206) si no hubiera entrado en la causa; (207) pero debido a que el milagro se realizó con este fin, para que el nombre de Cristo fuera glorificado, descendió poco a poco hasta aquí. Porque sabía que él era ministro de tan excelente poder de Dios, que podría tener un sello que confirmara su doctrina. Mientras tanto, a los malvados se les obligará a escuchar lo que habrían enterrado profundamente.Cuando hayan hecho lo que puedan, esto es todo; hacen que Pedro reconozca y objete en sus caras

por lo que se entristecieron tanto cuando se habló a otros. Y, primero, hace a Cristo el autor del milagro. En segundo lugar, porque parecía absurdo e increíble que un muerto fuera investido con poder divino, testifica que Cristo está vivo, porque Dios lo resucitó de los muertos, sin importar lo que lo crucificaran. De modo que el milagro le da ocasión de predicar la resurrección de Cristo. Y con este testimonio, Pedro quiso probar que él era el verdadero Mesías. Él dice que lo habían crucificado, no sólo para que él les reprenda esto, para que reconozcan su falta; pero también para que comprendan que en vano han luchado contra Dios; y así, en consecuencia, dejar de enfurecer tan desafortunadamente y con tan mortal éxito.

Versículo 11

11. *Esta es la piedra*. Confirma mediante el testimonio de las Escrituras que no es nada nuevo que los cabecillas (208) de la Iglesia, a quienes se les han otorgado títulos gloriosos y que tienen el lugar principal en el templo de Dios, hayan rechazado a Cristo inicuamente. Por lo tanto, cita un lugar del Salmo 118 (Salmos 118: 22) donde David se queja de que es rechazado por los capitanes [líderes] del pueblo, y sin embargo, se jacta de haber sido elegido por Dios para tener la sala principal. Además, compara la Iglesia, o el estado del reino, por una metáfora habitual con un edificio, llama a los que tienen el gobierno los maestros de la obra, (209) y se hace a sí mismo la piedra principal, sobre la cual todo el edificio se mantiene y se basa. Pues eso se entiende por cabecera de esquina. Por lo tanto, este es el consuelo de David, que sin embargo los capitanes lo han rechazado, de modo que no le concedieron ni siquiera el lugar más bajo, sin embargo, no hicieron sus malvados e impíos esfuerzosle impiden ser ensalzado por Dios al más alto grado de honor. Pero eso estaba ensombrecido en David, lo que Dios habría expresado perfectamente en el Mesías. Por lo tanto, Pedro trata muy acertadamente cuando cita este testimonio, como hablado antes de Cristo, ya que ellos sabían muy bien que le convenía apropiadamente. Ahora sabemos con qué fin citó Pedro el Salmo; a saber, para que los ancianos y sacerdotes no se envanezcan sin avisar con su honor, se tomen la autoridad y la libertad

de permitir o rechazar todo lo que quieran. Porque es evidente que la piedra rechazada por los principales constructores es colocada por la propia mano de Dios en el lugar principal, para que sostenga toda la casa.

Además, esto ocurre no solo una vez, sino que debe cumplirse diariamente; al menos no debe parecer nada nuevo si los principales edificadores rechazan a Cristo incluso ahora. Con lo cual se refuta claramente la vana jactancia del Papa, que se jacta del título desnudo, para usurpar todo lo que es de Cristo. Admitamos que concedemos al Papa y a sus bestias cornudas lo que desean, a saber, que sean nombrados pastores ordinarios de la Iglesia, no pueden ir más allá de ser llamados constructores principales con Anás y Caifás. Y es evidente qué se debe dar cuenta de este título, que creen que es suficiente para mezclar cielo y tierra. Recojamos ahora de este lugar algunas cosas que vale la pena señalar. Puesto que se les llama maestros de obras que gobiernan la Iglesia, el nombre mismo les recuerda su deber. Por tanto, que se entreguen enteramente a la edificación del templo de Dios. Y debido a que todos los hombres no cumplen fielmente con su deber como deberían, que vean cuál es la mejor manera de construir correctamente, a saber, que retengan a Cristo como fundamento; Hecho esto, que no mezclen paja y rastrojo en este edificio, sino que hagan todo el edificio de pura doctrina; como Pablo enseña en 1 Corintios 3:12 . Mientras que Diosse dice que ensalzó a Cristo, que fue rechazado por los constructores, esto debería consolarnos, cuando, como vemos, incluso los pastores de la Iglesia, o, al menos, los que están en gran honor, se rebelan perversamente contra Cristo, que ellos puede desterrarlo. Porque podemos encender con seguridad esas viseras que objetan contra nosotros; para que no tengamos miedo de darle a Cristo ese humor que Dios le da. Pero si guiña un ojo por un tiempo, sin embargo, se ríe de la audacia de sus enemigos desde lo alto, mientras se enfurecen y se inquietan en la tierra. Además, aunque sus conspiraciones sean fuertes y estén bien protegidas con todas las ayudas, debemos estar siempre seguros de esto, que el honor de Cristo permanecerá sano y salvo. Y que resulte también el fruto de esta confianza, que seamos valientes y sin temor en el mantenimiento del

reino de Cristo, del cual Dios será un defensor invencible, como él mismo afirma.

Ya hemos hablado de la constancia de Pedro, en ese hombre sencillo, que tiene jueces tan envidiosos y, sin embargo, tiene un solo socio en el peligro presente, no muestra ninguna señal de miedo, sino que confiesa libremente en esa compañía furiosa y furiosa, que cosa que sabía que sería recibida con las mentes más contrarias. Y mientras que él les reprocha con dureza la iniquidad que habían cometido, debemos dejar [buscar] de ahí una regla de expresión cuando tenemos que tratar con los enemigos abiertos de la verdad. Porque debemos tener cuidado de dos faltas en este nombre, que parece que no adulamos callando o guiñando un ojo; porque ese era un silencio traicionero, por el cual la verdad debía ser traicionada. Una vez más, que no nos enorgullezcamos de desenfreno, o calor inmoderado, ya que las mentes de los hombres a menudo estallan más de lo que deberían en la contención. Por lo tanto, usemos la gravedad en este punto, aunque sea moderada; reprendamos libremente, pero sin todo el calor de la barandilla. Vemos que Pedro sí observó este orden. Porque al principio da un título honorable; una vez que llega al asunto, arremete duramente contra ellos; tampoco podría talla impiedad como la de ellos fue oculta. Aquellos que sigan este ejemplo no solo tendrán a Pedro como su guía, sino también al Espíritu de Dios.

Versículo 12

12. *Tampoco hay salvación en ningún otro.* Pasa de la *especie* [salvación] al *género,* [o más en particular,] y va del beneficio corporal a la salud perfecta, [o general.] Y ciertamente Cristo había mostrado esta única muestra de su gracia, hasta el final podría ser conocido por ser el único autor de la vida. Debemos considerar esto en todos los beneficios de Dios, a saber, que él es la fuente de salvación. Y quiso aguijonear y aguijonear a los sacerdotes con esta sentencia, cuando, como él dice, no hay salvación en ningún otro sino sólo en Cristo, a quien se fueron a hacer olvidar. (210) Como si dijera que son condenados dos veces los que no solo rechazaron la salvación que Dios les ofreció, sino que se esforzaron por deshacerlos y tomaron de todo el pueblo el fruto y el uso de él. Y aunque parece hablar a los sordos,

sin embargo, predica de la gracia de Cristo, si acaso algunos pueden soportar oír; si no, que al menos puedan ser privados de toda excusa con este testimonio.

Tampoco hay ningún otro nombre. Él expone la siguiente oración anterior. La salvación (dice él) está solo en Cristo, porque Dios ha decretado que así sea. Porque por su *nombre* se refiere a la causa o quiere decir, como si debiera haber dicho, puesto que la salvación está en el poder de Dios solamente, no tendrá lo mismo para ser común a nosotros por ningún otro medio que si se lo pedimos solo a Cristo. Mientras que él dice *debajo del cielo,* comúnmente se refieren a las criaturas, como si él dijera que la fuerza y el poder para salvar se le da solo a Cristo. No obstante, creo que esto se agregó, porque los hombresno pueden subir al cielo para venir a Dios. Por lo tanto, como estamos tan lejos del reino de Dios, es necesario que Dios no solo nos invite a él, sino que, extendiendo su mano, nos ofrezca la salvación para que podamos disfrutarla. Pedro enseña en este lugar que lo ha hecho en Cristo, porque por esto descendió a la tierra, para traer la salvación consigo, ni es contrario a esta doctrina, que Cristo subió sobre todos los cielos, (Efesios 4:10 .) Porque tomó sobre sí nuestra carne una sola vez por esta causa, para ser prenda continua de nuestra adopción. Él nos reconcilió al Padre para siempre con el sacrificio de su muerte; con su resurrección compró para nosotros la vida eterna. Y ahora también está presente con nosotros, para hacernos partícipes del fruto de la redención eterna; pero la revelación de la salvación se maneja en este lugar, y sabemos que la misma fue revelada en Cristo, que ya no necesitamos decir: "¿Quién subirá al cielo?" (Romanos 10: 6.) Y si esta doctrina estuviera profundamente impresa en la mente de todos los hombres, entonces tantas controversias acerca de las causas de la salvación pronto terminarían, por lo que la Iglesia está tan perturbada. Los papistas confiesan con nosotros que la salvación está solo en Dios, pero poco a poco se forjan infinitos caminos para alcanzarla. Pero Pedro nos llama de regreso solo a Cristo. No se atreven a negar por completo que Cristo nos ha dado la salvación; pero mientras fingen tantas ayudas, apenas le dejan la centésima parte de la salvación. Pero debían buscar la salvación en las manos de Cristo por

completo; porque cuando Pedro excluye claramente todos los demás medios, coloca la salvación perfecta solo en Cristo, y no solo una parte de ella. De modo que están lejos de comprender esta doctrina.

Versículo 13

13. Veamos aquí una mala conciencia; por carecer de derechoy la razón, estallan en una tiranía abierta, del odio del que habían tratado de escapar. Por lo tanto, primero declara que fueron convictos, para que parezca que hicieron guerra contra Dios a sabiendas y voluntariamente como gigantes. Porque ven una obra suya manifiesta en el hombre que fue sanado, y sin embargo, se opusieron perversamente a él. En la medida en que saben que Pedro y Juan eran hombres indoctos e ignorantes, reconocen que había algo más de lo que pertenece al hombre en su audacia; por lo tanto, se ven obligados a preguntarse si lo harán o no. Sin embargo, estallan en tal descaro que temen no buscar algún medio tiránico para oprimir la verdad. Cuando como confiesan que es un signo manifiesto, se condenan en él de mala conciencia. Cuando dicen que es conocido por todos los hombres, declaran que, pasando por alto a Dios, sólo tienen respeto por los hombres. Porque con ello delatan su falta de vergüenza, de modo que no habrían dudado en volver la espalda si hubiera habido algún color de negación. Y cuando preguntan qué deben hacer, dan a conocer su obstinada iniquidad a todos los hombres. Porque se habrían sometido a Dios, a menos que la furia diabólica los hubiera llevado a algún otro propósito. Este es el espíritu de vértigo y locura, con él Dios emborracha a sus enemigos. Entonces, cuando esperan poco después que puedan lograrlo mediante amenazas, que lo mismo no irá más lejos, ¿qué puede ser más tonto? Porque después que hayan hecho callar a dos simples, ¿será quebrantado el brazo de Dios?

Versículo 17

17. *Al amenazar, amenacemos*. Aquí podemos ver qué poder maligno y mortal es el vacío del temor de Dios. Porque cuando la religión y la reverencia que no deben reinar, cuanto más santo es el lugar que posee un hombre, con más valentía (211) se enfurece. Por lo cual debemos tener siempre mucho cuidado de que los impíos seanno

preferido al gobierno de la Iglesia. Y aquellos que son llamados a esta función deben comportarse con reverencia y modestia, no sea que parezcan estar armados para hacer daño. Pero y si es así que abusan de su honor, el Espíritu declara allí, como en un vaso, qué poca cuenta debemos hacer de sus decretos y mandamientos. (212) La autoridad de los pastores tiene determinados límites que no pueden traspasar. Y si se atreven a ser tan atrevidos, podemos legítimamente negarnos a obedecerlos; porque si lo hiciéramos, sería en nosotros una gran iniquidad, como sigue ahora.

Versículo 19

19. *Si es correcto.* Recordemos a quién le dan esta respuesta. Porque este concilio sin duda representó a la Iglesia; pero debido a que abusan de su autoridad, los apóstoles dicen rotundamente que no deben ser obedecidos. Y (como los hombres suelen hacer en un asunto evidente) remiten el juicio a sus adversarios para oprimirlos. Además, vale la pena señalar que ellos pusieron la autoridad de Dios en contra de sus decretos; lo cual debería hacerse fuera de tiempo, a menos que fueran enemigos de Dios, quienes a pesar de ello, eran los pastores ordinarios de la Iglesia. Además, los apóstoles también expresan algo más, a saber, que la obediencia que los hombres usan para con los pastores malos e infieles, independientemente de lo que tengan el gobierno legítimo de la Iglesia, es contraria a Dios. El Papa responde amablemente a esta pregunta, (213) porque dice que todas esas cosas son oráculos divinos, todo lo que le ha agradado cometer un error sin saberlo. (214) De esta forma se elimina el peligro de contrariedad. Pero los obispos no pueden desafiar en este día más de lo que Dios había dado entonces a la orden de los sacerdotes. Por lo tanto, este es un juguete demasiado infantil, [es decir] que no pueden ordenar nada más que lo que está de acuerdo con el mandamiento de Dios. (215) Sí, más bien la cosa misma declara evidentemente, entonces no habrá conflicto si ellos dejan que su vana y desenfrenada lujuria se extienda libremente, habiendo vencido y renunciado a la doctrina de Cristo.

Por lo tanto, con el título cualquiera que sea el nombre de los hombres, debemos escucharlos sólo con esta condición, si no nos

apartan de la obediencia a Dios. De modo que debemos examinar todas sus tradiciones por el gobierno de la Palabra de Dios. Debemos obedecer a los príncipes y a otros que están en autoridad, sin embargo, para que no le roben a Dios (quien es el Rey, Padre y Señor principal) de su derecho y autoridad. Si debemos observar tal modestia en el gobierno político [civil], debería tener mucha más fuerza en el gobierno espiritual de la Iglesia. Y no sea que, de acuerdo con su acostumbrado orgullo, piensen que su autoridad ha disminuido, cuando Dios es exaltado sobre ellos, Pedro los aparta de tan agradable adulación de sí mismos, diciéndoles que este asunto debe ser resuelto ante el tribunal de Dios. ; porque él dice claramente *ante* [a los ojos de] Dios; porque, por más que los hombres estén ciegos, Dios nunca permitirá que nadie sea preferido antes que él. Y seguramente el Espíritu puso esta respuesta en boca de los apóstoles, no solo para reprimir la furia de los enemigos, sino también para enseñarnos lo que debemos hacer, tan a menudo como los hombres se vuelven tan orgullosos, que habiendo sacudido el yugo de Dios, ellos pondrán su propio yugo sobre nosotros. Por tanto, recordemos, pues, esta santa autoridad de Dios, que puede ahuyentar el humo vano de la excelencia del hombre.

Versículo 20

20. *Porque no podemos*. Muchas cosas que se descubren al oír y ver pueden, sí, deben ocultarse, cuando la cuestión es acerca de la redención de la paz. Porque este es un punto de descortesía y de perversa terquedad para moverse y levantar un tumultoasuntos innecesarios; pero los apóstoles no hablan en general, cuando, como dicen, no pueden dejar de hablar. Porque ahora está en la mano el evangelio de Cristo, en el cual consiste tanto la gloria de Dios como la salvación de los hombres. Es cosa insatisfecha y sacrílega maldad, que la misma sea suprimida por prohibiciones y amenazas (216) de los hombres; porque Dios manda que se predique su evangelio, especialmente porque sabían que fueron escogidos para ser testigos y predicadores de Cristo, y que Dios les había abierto la boca. Por tanto, el que los silencia, se esfuerza tanto como puede por abolir la gracia de

Dios y por evitar [destruir] la salvación de los hombres. Y si es que una prohibición tan perversa nos tapa la boca, ay de nuestra lentitud. Ahora, que todos los hombres vean qué confesión Dios requiere de sus manos, no sea que, cuando guarden silencio a causa de los hombres, oigan una voz aterradora que sale de la boca de Cristo, por la cual su infidelidad será condenada. Y en cuanto a los que son llamados al oficio de enseñar, que se aterroricen sin amenazas de hombres, sin ningún color de autoridad, sino que ejecuten (217) el oficio que saben que les ha sido ordenado por Dios. ¡Ay de mí, dice Pablo, si no predico el evangelio, porque la función me ha sido encomendada, (1 Corintios 9:10). Tampoco debemos solo poner este mandamiento de Dios contra los mandamientos tiránicos de los hombres, sino también contra todos los permisos que Satanás a menudo lanza para interrumpir y obstaculizar el curso del evangelio. Porque necesitamos un escudo fuerte que nos libere de los ataques tan dolorosos que sienten todos los ministros de Cristo; pero por mucho que apresuremos, este es un muro de bronce, para que la predicación del evangelio agrada a Dios y, por lo tanto, no puede ser suprimida por ningún motivo.

Versículo 21

21. *Y cuando los habían amenazado*. Y aquí está el fin de la sedición, que los malvados no cesan de exhalar su furia, pero sonlos refrenó el poder secreto de Dios, de modo que no saben cómo hacer ningún daño. (218) ¿Cómo es posible que, contentos con las amenazas, no se enfurezcan también contra sus cuerpos, salvo sólo porque el poder de Dios los ata como una cadena? No es que el temor de Dios prevalezca en ellos, porque es solo la consideración del pueblo lo que los estorba; pero el Señor los ata con sus cadenas, aunque ellos no las conocen. Lucas nos recomienda la providencia de Dios en la preservación de sus hijos; y aunque esté escondido de los impíos, sin embargo, podemos contemplarlo con los ojos de la fe. Además, el maravilloso consejo de Dios se muestra aquí, en el sentido de que la gloria de Cristo es fomentada por aquellos que son sus enemigos más mortales. Porque si bien los sacerdotes se reúnen, no se hace sin gran rumor. Todos los

hombres esperan algún evento raro y singular; los apóstoles parten, soltados y absueltos. Por tanto, los adversarios no solo son vencidos, sino que confirman el evangelio en contra de su voluntad. No obstante, conviene que volvamos a marcar, que los fieles obtienen la victoria, que siempre son humillados bajo la cruz. Porque nuevamente son amenazados y acusados estrictamente de que de ahora en adelante no enseñen en el nombre de Cristo. Por lo tanto, no obtienen la ventaja de no triunfar, excepto bajo el reproche de la cruz. Mientras que Lucas dice que *todos glorificaron a Dios, ahora* nota el fruto del milagro por segunda vez, aunque puede ser que no todos fueron llevados al final perfecto. Porque el hombre que es tocado por el sentimiento del poder de Dios, y no viene a Cristo, ni ha confirmado su fe por el milagro, se queda, por así decirlo, en la mitad del camino. Sin embargo, esto fue algo, aunque no todo, que el poder de Dios fue reconocido en la curación del hombre, de modo que los adversarios , avergonzados, cesaron su furia, o al menos devolvieron un poco.

VERSÍCULO 23

23. *Además, cuando los dejaron ir.* Aparecerá en breve y con qué fin declararon a los otros discípulos lo que les había sucedido, a saber, para que en el futuro pudieran ser más envalentonados y animados por la gracia de Dios; en segundo lugar, para que pudieran armarse de oración contra las furiosas amenazas de sus enemigos; y así deben hacer los hijos de Dios, uno debe adelantar a otro, y deben unirse de la mano para vencer al adversario común que lucha bajo el estandarte de Cristo. Consideran (219) con ellos mismos qué peligros se ciernen sobre sus cabezas, a fin de que estén más dispuestos a entrar (220) en el mismo, aunque ven que sus enemigos los presionan con dureza; sin embargo, para que no les entristezca (221) tener un nuevo combate de vez en cuando, se aseguran (222) a sí mismos que serán invencibles (223) mediante el mismo poder de Dios por el cual obtuvieron la victoria antes. Y debe pensarse (aunque Lucas no lo menciona) que los apóstoles estaban contentos con su respuesta anterior, no contenían con esas furias, [hombres furiosos;] y sin embargo debemos persuadirnos de que no se olvidaron tanto de su constancia anterior de

que se sometieron a su decreto impío como esclavos. (224)

VERSÍCULO 24

Este ejemplo nos enseña cuál es nuestro deber cuando nuestros adversarios nos amenazan imperiosamente; porque no debemos reírnos descuidadamente en tiempos de peligro, pero el miedo al peligro debe llevarnos a anhelar la ayuda de las manos de Dios, y este es un remedio para consolarnos y ponernos en pie, no sea que, aterrorizados por las amenazas, dejamos de cumplir con nuestro deber. Aquí hay un doble fruto de esta historia, que los discípulos de Cristo no bromean cuando escuchan que sus enemigos lo hacen.amenazarlos tan dolorosamente y presionarlos tan dolorosamente, como lo hacen los hombres descuidados y perezosos; pero conmovidos por el miedo, huyen para buscar ayuda en las manos de Dios; y de nuevo, no están aterrorizados, ni tampoco conciben ningún miedo desmesurado; (225) pero anhelan de Dios (226) constancia invencible con justas peticiones piadosas.

24. *Tú eres Dios, que has creado*. Aunque este título y elogio del poder de Dios sea general, sin embargo, debe referirse al presente asunto, porque reconocen de tal manera el poder de Dios en la creación de todo el mundo, que aplican el mismo en el presente. utilizar. Del mismo modo, los profetas a menudo recomiendan lo mismo, con el fin de corregir ese temor que nos turba cuando contemplamos el poder de nuestros enemigos; en segundo lugar, añaden la promesa, y hacen estos dos fundamentos de su denuedo por lo que se animan a orar. Y seguramente nuestras oraciones son como deben ser, y aceptables para Dios solo entonces, cuando nos mantenemos en sus promesas y su poder, oramos con cierta esperanza para obtener aquello por lo que oramos, porque de otra manera no podemos tener verdadera confianza. a menos que Dios quiera que vayamos a él y le prometamos que está listo para ayudarnos; y, en segundo lugar, a menos que reconozcamos que él es lo suficientemente capaz de ayudarnos; Por tanto, ejerciten los fieles en esta doble meditación tantas veces como se dirijan a la oración. Además, nos reunimos aquí después de qué tipo deberíamos considerar la creación

del mundo; a saber, para que sepamos que todas las cosas están sujetas a Dios y gobernadas por su voluntad, y cuando el mundo haya hecho lo que pueda, no sucederá otra cosa que la que Dios ha decretado; sí, que el libertinaje de los impíos es monstruoso, como si el barro resistiera al alfarero; porque este es el significado de los fieles en general, que cualesquiera que sean los peligros que se ciernen sobre sus cabezas, ¿puede Dios prevenir los mismos caminos infinitos, por cuantoya que todas las cosas están en su mano, y que puede hacer que todas las partes del cielo y de la tierra (que él ha creado) le obedezcan.

Versículo 25

25. *Quien por boca de David.* Descienden ahora al segundo miembro, que no piden nada más que lo que Dios ha prometido realizar, de modo que su voluntad y su poder se unan, a fin de que puedan estar plenamente seguros de que obtendrán sus pedidos; y debido a que el reino de Cristo ya está en sus manos, hacen un ensayo de la promesa de Dios, en la cual él promete defender y mantener la misma, de modo que cuando todo el mundo haya hecho lo que pueda para derrocarlo, sin embargo, todos estarán en vano; y en esto su piedad y celo sincero, en el sentido de que no se preocupan tanto por su propia seguridad como por el aumento y avance del reino de Cristo.

¿Por qué se han enfurecido los gentiles? Debemos confesar que David habla de sí mismo, quien después de ser elegido rey por el Señor, y ungido por el profeta Samuel, disfrutó muy mal del reino, (227) porque sus enemigos le resistieron por todos lados. Sabemos cómo los gobernantes y el pueblo conspiraron junto con Saúl y su familia; después de eso, los filisteos y otros enemigos extraños, despreciándolo cuando llegó de nuevo a la corona, hicieron la guerra contra él, luchando por quién debía comenzar primero, por lo que no sin razón se queja de que los reyes se enfurecen y consultan juntos, y que la gente hace diversas cosas; sin embargo, porque sabía que Dios era el sostén de su reino, se burla de sus insensatas empresas y afirma que son vanas; pero debido a que su reino fue establecido, para que pudiera ser una figura o imagen del reino de Cristo, David no se queda quieto en la sombra misma; pero aprende el cuerpo, sí, elEl Espíritu

Santo, como los apóstoles realmente repiten lo mismo, reprende duramente la locura necia y ridícula del mundo, en el sentido de que se atreven a invadir el reino de Cristo que Dios había establecido, tanto en la persona de David como en la de Cristo. él mismo. Y este es un consuelo singular, en el sentido de que escuchamos que Dios está de nuestro lado, siempre que sigamos en guerra bajo el reino de Cristo. De esta manera podemos persuadirnos de que, aunque todos los hombres, tanto los de arriba como los de abajo, conspiran juntos contra este reino, no prevalecerán, porque ¿qué es el mundo entero comparado con Dios? Pero antes que nada debemos saber y asegurarnos de esto, que Dios mantendrá continuamente el reino de su Hijo, del cual él mismo es el autor, para que podamos poner su decreto (que no será quebrantado) contra la temeridad de los hombres. , que confiando en la ayuda de su mano, no dudemos en despreciar toda la preparación y el mobiliario de los hombres, aunque sean terribles; y expresa diligentemente cuán grandes son las bandas de los adversarios; Él dice que todo lo intentan, y también toma nota de sus consejos, para que no nos aterrorice alguno de ellos. Además, cuando, como enseña el Salmo, que el reino de Cristo perdurará, maugre las cabezas de los adversarios, también muestra que habrá muchos adversarios, que se esforzarán por derrocar a los mismos. Por un lado, trae a los reyes enfurecidos, por el otro, al pueblo todo en silencio, (228) por lo que significa que todas las propiedades se ofenderán por ello; (229) y no es de extrañar, porque nada es más contrario a la carne que la espada espiritual del evangelio con la cual Cristo nos mata, para hacernos obedecerle (Romanos 15:16 .) Por tanto, debemos saber esto por un tiempo. seguridad, que el reino de Cristo nunca estará quieto en el mundo, no sea que cuando vamos a luchar, tengamos miedo como a algo extraño.

VERSÍCULO 26

26. *Contra el Señor y su Cristo.* El Espíritu enseña por estoPalabra, que todos los que hacen guerra contra Dios se niegan a someterse a Cristo; ellos piensan muy poco esto a menudo, a pesar de que es porque Dios reinará solo en la persona de su Hijo, nos negamos a

obedecerle tan a menudo como nos rebelamos contra Cristo, como el Señor mismo dice en Juan: “El que honra no el Hijo, no honra al Padre ”. Por tanto, que los hipócritas profesen mil veces que su intención es nada menos que hacer la guerra contra Dios, sin embargo, encontrarán que es cierto, que Dios es su enemigo abierto, a menos que abrazen a Cristo con su evangelio. El uso de esta doctrina es doble, porque nos arma contra todos los terrores de la carne, porque no debemos temer, no sea que obtengan la victoria de Dios los que resisten el evangelio. Una vez más, debemos tener cuidado, no sea que, a través del desprecio de la doctrina piadosa, avancemos contra Dios para nuestra propia destrucción.

Versículo 27

27 *Nos hemos reunido en esta ciudad.* Declaran que esta profecía resultó ser cierta por el evento, con el fin de que puedan creer lo mismo con más seguridad, porque el sentido es: Señor, tú lo has dicho y en verdad hemos intentado [experimentado] que lo mismo sea cierto. ; y recuerdan lo que se hizo cuatro años antes, más o menos. Del mismo modo, conviene que apliquemos los acontecimientos de las cosas predichas a la confirmación de nuestra fe; pero porque podría parecer que el asunto se desarrolló de manera muy diferente a lo que dice el Salmo, ya que no se enfurecieron en vano, ni fueron frustrados los asaltos de los enemigos cuando dieron muerte a Cristo; y su violencia fue más allá después de una manera espantosa. Los fieles eliminan esta ofensa y dicen que los enemigos no podían hacer más de lo que Dios había designado; por lo tanto, aunque los impíos supusieron que Cristo fue completamente arrebatado por la muerte, y ahora triunfó en vano, sin embargo, los fieles confiesan que su rabia no era más quevano. Pero aquí puede surgir una pregunta: ¿por qué los llama los gentiles y el pueblo de Israel, ya que había un solo cuerpo? Creo que la diversidad de países se nota en este lugar, de los cuales los judíos se reunieron para la fiesta, como si debieran haber dicho, que los judíos que nacieron en diversos lugares, habiendo hecho, por así decirlo , un concurso , asaltó el reino de Cristo, sin embargo, su furor fue frustrado y sin efecto.

Tu santo Hijo Jesús. Los griegos usan la misma palabra que yo traduje incluso ahora, *siervo,* cuando se mencionó a David, porque ellos llaman [πᾶιδα] a veces sirviente, a veces hijo; y David es llamado así, porque era el ministro de Dios, tanto en el gobierno del pueblo como en el oficio de profeta; pero esta palabra, *hijo,* concuerda mejor con la persona de Cristo, a menos que alguien haya tomado mejor que así, que Lucas quiso aludir a esa verosimilitud [semejanza] que David tenía con Cristo cuando expresa una palabra de doble significado. Se dice expresamente, que Dios ha ungido a su Hijo, para que verdaderamente esté de acuerdo con lo que está en el Salmo, porque al ungirlo Dios lo hizo Rey, y sin embargo, debemos notar qué unción fue esta, porque sabemos que no fue ungido con aceite visible, sino con el Espíritu Santo.

Versículo 28

28. *Que pudieran hacer*. Ya he declarado con qué fin se habla esto; que el reino de Cristo estaba tan lejos de ser invadido por esa conspiración, que en verdad floreció entonces. No obstante, aquí se contiene una doctrina singular, que Dios gobierna y guía todas las cosas de tal manera por su consejo secreto, que él lleva a cabo las cosas que ha determinado, incluso por los impíos. No es que estén dispuestos de buena gana a prestarle tal servicio, sino porque él desvía sus consejos e intenta hacia atrás; para que en el unoAparece una gran equidad y una gran justicia; por el otro, no parece más que iniquidad e iniquidad. Qué asunto hemos tratado más ampliamente en el segundo capítulo. Aprendamos aquí, por cierto, que debemos considerar la providencia de Dios, que sabemos que es el principal y único guía de todas las cosas que se hacen en el mundo, que el diablo y todos los malvados son retenidos. con las riendas de Dios, no sea que nos hagan daño; que cuando se enfurecen más rápido, no están en libertad de hacer lo que quieran, sino que se les da la brida, pero hasta donde sea conveniente para ejercitarnos. Aquellos hombres que reconocen sólo la presciencia de Dios y, sin embargo, no confiesan que todas las cosas se hacen como le agrada, son fácilmente convencidos por estas palabras: Que Dios ha dispuesto antes de lo que se hizo. Sí, Lucas no

se contenta con la palabra *consejo,* añade también *mano,* incorrectamente, sin embargo, hasta el final podría declarar más claramente que los acontecimientos de las cosas no sólo se rigen por el consejo de Dios, sino que también están ordenados por su voluntad. poder y mano.

Verso 29

29. *Y ahora, oh Señor*. Muy bien se extienden a sí mismos lo que citaron acerca de Cristo; porque no será separado del evangelio; sí, cualquier problema que le ocurra a sus miembros, él lo aplica a su propia persona. Y anhelan de las manos de Dios que derrote la crueldad de los adversarios; sin embargo, no tanto por ellos mismos para que puedan vivir en paz y sin aflicciones, como para que tengan la libertad de predicar el evangelio en todos los lugares. Tampoco les correspondía desear una vida que pudieran pasar ociosamente, habiendo abandonado su vocación. Porque añaden: "Concede, oh Señor, a tus siervos que hablen con denuedo". Y, por cierto, debemos notar este discurso, que el Señor vería sus amenazas. Porque ver que le pertenece propiamente resistir laorgullosos, y desarraigar sus altivas miradas; cuanto más orgullosos se jactan y se jactan, más indudablemente provocan que Dios esté disgustado con ellos, y no hay duda de que Dios, ofendido con tanta indignidad y crueldad, lo reparará. Así que Ezequías, hasta el fin de obtener ayuda en situaciones extremas, declara ante el Señor la arrogancia de Senaquerib y sus crueles amenazas (Isaías 37:14 y 17.) Por tanto, que la crueldad y los reproches de nuestros enemigos susciten en nosotros un deseo de orar, que cualquier cosa nos desanime de seguir adelante en el curso de nuestro oficio.

Versículo 30

30. *Concede a tus siervos*. Viendo que un milagro había herido tanto al enemigo, ¿cómo es posible que estos hombres santos deseen que se hagan nuevos milagros a diario? Por lo tanto, deducimos lo que ya he tocado, que dan cuenta de la gloria de Dios de tal manera que, en comparación con esto, aclaran todas las demás cosas. Solo tienen

respeto por esta única cosa: que el poder de Dios sea declarado por milagros, que los piadosos siempre deben desear, aunque los adversarios estallen y todo el infierno se enfurezca. Lo mismo debemos pensar también en la audacia para hablar. Sabían que los malvados no podían soportar nada peor que el curso libre del evangelio; sino porque saben que esa es la doctrina de la vida que Dios publicará en todo lo que ocurra; Indudablemente prefieren su predicación a todas las demás cosas, porque es aceptable a Dios. Y se nos enseña que entonces reconocemos correctamente los beneficios de Dios como deberíamos, si en esta ocasión nos animamos a orar, para que confirme lo que ha comenzado. Los apóstoles habían mostrado una muestra de heroica fortaleza; ahora de nuevo oran para que se les dé valor. Así que Pablo desea que los fieles oren al Señor para que su boca seaabierto, mientras que, sin embargo, su voz sonaba en todas partes (Efesios 6:19). Por lo tanto, cuanto más nos percibamos como ayudados por el Señor, aprendamos a anhelar de las manos de Dios que podamos seguir adelante en el más allá; y especialmente viendo que la confesión gratuita del evangelio es un don singular de Dios, debemos suplicarle continuamente que nos mantenga en lo mismo.

Versículo 31

31. *Y cuando hubieron rezado*. Lucas declara ahora que Dios no solo escuchó esta oración, sino que también dio testimonio de la misma mediante una señal visible del cielo. Porque el temblor del lugar, por sí mismo, no les habría servido de mucho; pero tiende a otro fin, que los fieles sepan que Dios está presente con ellos. Finalmente, no es más que una muestra de la presencia de Dios. Pero el fruto sigue, porque todos están llenos del Espíritu Santo y dotados de mayor denuedo. Más bien deberíamos apoyarnos en este segundo miembro. Porque mientras que Dios declaró su poder entonces al sacudir el lugar, era algo raro y extraordinario; y mientras que parecía por el efecto que los apóstoles obtuvieron lo que deseaban, esto es un beneficio perpetuo de la oración, que también se nos presenta como ejemplo.

Versículo 32

32. *Y la multitud*. En este lugar hay tres cosas recomendadas; que los fieles eran todos de un mismo sentir; que había una participación mutua de bienes entre ellos; que los apóstoles se portaron con valentía al anunciar la resurrección de Cristo. Dice que la multitud *tenía un solo corazón;* porque esto es mucho más excelente que si unos pocos hombres tuvieran un consentimiento mutuo. Y hasta ahora ha declarado que la Iglesia creció hasta alcanzar los cinco mil. Y ahora dice que hubo una maravillosa concordia en tan gran multitud, que es un asunto muy difícil.

Y ciertamente, donde la fe domina, entrelaza los corazones de los hombres de tal manera que todos hacen la voluntad y no hacen nada. Porque la discordia brota de aquí porque no todos estamos gobernados por el mismo Espíritu de Cristo. Es bien sabido que con estas dos palabras, *corazón* y *alma,* se refiere a la voluntad. Y debido a que los impíos muchas veces conspiran juntos para hacer el mal, esta concordia fue loable y santa, por lo tanto, porque fue entre los fieles.

Y ningún hombre lo dijo. Este es el segundo miembro; que unieron este amor con beneficios externos. Pero veremos en seguida, en qué medida tenían sus bienes en común. Vale la pena señalar ahora en el texto de Lucas que la unidad interior de las mentes va antes como la raíz, y luego sigue el fruto. Y seguramente también nosotros debemos observar el mismo orden, debemos amarnos unos a otros, (230) y entonces este amor nuestro debe manifestarse por efectos externos. (231) Y en vano nos jactamos de un justo afecto, a menos que comparezca algún testimonio de ello en oficinas exteriores. Además, Lucas declara con ello, que no estaban de acuerdo en ningún respecto de su propia mercancía, ya que los hombres ricos, cuando otorgaban generosamente sus bienes, no buscaban nada menos que su propio beneficio.

Versículo 33

33. *Y con gran poder*. Este tercer miembro pertenece a la doctrina. Porque Lucas significa que el celo que tenían los apóstoles por predicar el evangelio estaba tan lejos de haber disminuido, que más

bien fueron dotados de un nuevo poder. Mientras que él sólo nombra la resurrección de Cristo, es *sinécdoque;* porque esta parte es para todo el evangelio. Pero Lucas solo menciona la resurrección,porque es, por así decirlo, el suministro o cumplimiento del evangelio; y, en segundo lugar, porque habían soportado un doloroso combate por lo mismo, y los saduceos estaban muy afligidos por ello, quienes ayudaron y luego llevaron el golpe principal, [dominio].

Y con gran gracia significa que esto sirvió no poco para la difusión de la doctrina, en el sentido de que, al ayudar tan generosamente a los pobres, encontraron el favor de los extraños. Porque él dice que fueron amados, porque fueron beneficiosos. (232) Por lo tanto, hay una demostración de razón en estas palabras: Ninguno de ellos faltó. Aunque no debemos dudar de esto, sino de que su honestidad, templanza, modestia, paciencia y otras virtudes provocaron que muchos les mostraran buena voluntad. Él declara (233) después, de qué tipo tenían sus bienes comunes, que él había tocado antes, a saber, que los ricos vendieron sus tierras y casas para aliviar la pobreza de los pobres,

Versículo 34

34. *Para tantos como fueron.* Aunque este sea un discurso universal, sin embargo, es todo uno como si fuera indefinido. Y ciertamente se debe pensar que hubo muchos que no disminuyeron sus posesiones, y eso puede ser extraído del texto, [contexto]. Porque cuando habla de José de inmediato, sin duda quiso señalar un ejemplo notable, pasando todos los otros. Por eso dice que todos hicieron lo que muchos hicieron en todas partes; tampoco esto está en desacuerdo con el uso común de la Escritura. Una vez más, no quiere decir que los fieles vendieron todo lo que tenían, sino solo lo que requería la necesidad. Porque esto se dice en aras de la amplificación, que los ricos no solo aliviaron la pobreza de sus hermanos de los ingresos anuales de sus tierras, sino que fueron tan liberales que no perdonaron sus tierras. Yesto podría ser, aunque no se robaron de todo, sino que sólo disminuyeron un poco sus ingresos; lo cual podemos recoger nuevamente de las palabras de Lucas, porque él dice que este fue el fin,

que a nadie le faltará. Además, muestra que usaron gran sabiduría, (234) porque fue distribuida según la necesidad de cada hombre. Por lo tanto, los bienes no se dividieron por igual, sino que se hizo una distribución discreta, para que nadie quedara desmesuradamente oprimido por la pobreza. Y, tal vez, a Joses se le ha dado este elogio por su nombre, porque vendió su única posesión. Porque por este medio pasó a todos los demás.

Por la presente se muestra lo que eso significa, que nadie contó nada de lo suyo, sino que tenían todas las cosas en común. Porque ningún hombre tenía lo suyo en privado para sí mismo, para que él solo pudiera disfrutar de lo mismo, descuidando a los demás; pero según lo requiriera la necesidad, estaban listos para otorgar a todos los hombres. Y ahora debemos tener más que tripas de hierro, ya que no nos conmovemos más con la lectura de esta historia. Los fieles en ese día dieron abundantemente incluso de lo que era suyo, pero no solo nos contentamos en este día con maldad de suprimir lo que tenemos en nuestras manos, sino que también robamos a otros. Ellos hicieron y fielmente dieron a luz a los suyos; inventamos mil cambios sutiles para atraer todas las cosas hacia nosotros por las buenas o por las malas. Lo dejaron a los pies de los apóstoles, no tememos con sacrílego atrevimiento convertir eso para nuestro propio uso que fue ofrecido a Dios. Vendieron en tiempos pasados sus posesiones, reina en este día un deseo insaciable de comprar. El amor hizo común al pobre y al necesitado lo propio de todo hombre; Tal es la falta de naturalidad de algunos hombres ahora, que no pueden soportar que los pobres moren en la tierra, que tengan el uso del agua, el aire y el cielo. (235)

Por tanto, estas cosas están escritas para nuestra vergüenza y oprobio. Aunque incluso los mismos pobres tienen la culpa de una parte de este mal. Porque ver los bienes no puede ser común según esta clase, excepto sólo donde hay un acuerdo piadoso, y donde reina un corazón y un alma; Muchos hombres son tan orgullosos o desagradecidos, perezosos, codiciosos o tan hipócritas, que no sólo extinguen por completo el deseo de hacer el bien, sino que también entorpecen la capacidad. Y, sin embargo, debemos recordar la advertencia de Pablo de que no nos cansemos de hacer el bien (

Gálatas 6: 9). Y mientras, bajo el matiz de esto, los anabautistas y los hombres fantásticos [fanáticos] han hecho mucho ruido, como si No debería haber propiedad civil de bienes entre los cristianos, ya he refutado esta locura (236) de ellos en el segundo capítulo. Porque tampoco Lucas en este lugar prescribe una ley a todos los hombres que necesariamente deben seguir, mientras que cuenta lo que hicieron en quienes sí se manifestó una cierta eficacia y poder singular del Espíritu Santo de Dios; tampoco habla en general de todos los hombres, por lo que se puede deducir que no fueron contados los cristianos que no vendieron todo lo que tenían.



HECHOS 5

VERSO 1

1. Las cosas que Lucas ha informado hasta ahora muestran que esa compañía, que se reunió bajo el nombre de Cristo, era más una compañía de ángeles que de hombres. Además, esa era una virtud increíble, que los ricos se despojaran de por su propia voluntad, no sólo de su dinero, sino también de su tierra, para que pudieran aliviar a los pobres. Pero ahora muestra que Satanás había inventado un cambio para entrar en esa santa compañía, y eso bajo el color de tan excelente virtud; porque tiene maravillosas artimañas de hipocresía para insinuarse. De esta manera Satanás ataca a la Iglesia, cuando no puede prevalecer mediante una guerra abierta. Pero especialmente en este lugar debemos tener respeto por la deriva del Espíritu Santo. Porque en esta historia él quiso declarar, primero, cuán aceptable es la sencillez de corazón para Dios, y cuán abominable es la hipocresía a sus ojos; en segundo lugar, cuánto permite [aprueba] la política y el gobierno santos y puros de su Iglesia. Porque este es el punto principal, el castigo con que castigó a Ananías y su esposa. Así como su grandeza los aterrorizó a todos en ese momento, así es para nosotros un testimonio de que Dios no puede soportar esta infidelidad, cuando, como mostrando una muestra de santidad donde no la hay, nos burlamos de él con desprecio. Porque si, habiendo sopesado todas las circunstancias, deseamos conocer la suma, Lucas no condena en Ananías otra falta que esta, que pretendía engañar a Dios y a la Iglesia con una ofrenda reinante. Sin embargo, había más males empaquetados bajo este disimulo: el desprecio de Dios, a quien no teme, aunqueconocía su maldad; sacrílego defraudar, porque guarda parte de lo que profesa ser santo a Dios; vanidad y ambición perversas, porque se jacta de sí mismo en presencia de los hombres, sin tener respeto por el juicio de Dios; falta de fe, porque nunca habría ido de

esta manera al trabajo, a menos que hubiera desconfiado de Dios; la corrupción de un orden santo y piadoso; además, la hipocresía en sí misma era una gran ofensa en sí misma. (237) El hecho de Ananías se mostró muy bien, (238) aunque había dado solo la mitad de su tierra. Tampoco es una pequeña virtud que un rico entregue la mitad de sus bienes a los pobres; pero los sacrificios de los impíos son abominación a Dios, (Proverbios 15: 8 ;) ni nada le agradará donde falta la sencillez de corazón. Por esto es que Cristo da más cuenta de las dos blancas ofrecidas por la viuda, que de las grandes sumas de otros, quienes de sus grandes montones dieron una parte (Lucas 21: 2). Esta es la causa por la que Dios no mostrar un ejemplo de castigo tan severo en Ananías. Ahora, observemos cada punto por sí solo. *Lo puso a los pies de los apóstoles*. ¡He aquí qué ambición! Ananías se avergüenza de no ser considerado uno de los mejores; por lo tanto, aunque codicia el dinero, sin embargo, hasta el final puede comprar un nombre entre los hombres, se priva de una parte de sus riquezas. Mientras tanto, no considera que miente y engaña a los ojos de Dios, y que Dios castigará esta mentira. Así es que honra los pies de los apóstoles más que los ojos de Dios. Por tanto, debemos estar atentos, que cuando lo hacemos bien, no buscamos ser elogiados por los transeúntes; (239) y no en vano, dice Cristo, que nos conviene, cuando damos nuestra limosna, que la mano izquierda ignore lo que hace la derecha.

VERSÍCULO 3

3. *Y Pedro dijo*. ¿Cómo supo Pedro el fraude de Ananías (yrobando?) Sin duda por la revelación del Espíritu. Por lo tanto, Lucas nos indica que los apóstoles representaron de alguna manera a la persona de Dios y suplieron su habitación. Si el Espíritu de Dios, por boca de un hombre mortal, insiste con insistencia en un hipócrita, estando pintado de otra manera con el hermoso color de las virtudes, ¿cómo tolerará el réprobo la voz de Dios mismo, con el sonido de la trompeta, cuando comparecerán ante su tribunal? Además, Pedro señala la crueldad y horror de la ofensa (240) con su pregunta, cuando dice que Satanás había llenado el corazón de Ananías. Porque no hay hombre cuyo corazón no haya sido compungido por los aguijones de Satanás, y

todos los hombres también son tentados de muchas maneras, sí, estas tentaciones traspasan sus mentes; pero donde Satanás posee el corazón, reina en todo el hombre, habiendo, por así decirlo, expulsado a Dios. Esta es una señal de un réprobo, ser tan adicto y entregado a Satanás, que el Espíritu de Dios no tiene lugar. Lo que sigue después acerca de la mentira puede tener un doble sentido; o que mostró falsamente una demostración del Espíritu, o que mintió contra el Espíritu. Y, de hecho, es palabra por palabra *mentiri Spiritum;* pero dado que la palabra griega [ψευδεσθαι] está unida a un caso acusativo doble y eso concuerda mejor con el texto [contexto], soy más de esta opinión, que Ananías es reprendido, porque mintió falsamente al Espíritu Santo. Lo cual confirma poco después, cuando le reprocha esto, que ha mentido a Dios y no a los hombres. Por tanto, debemos tener mucho cuidado de que la hipocresía no reine en nosotros, que tiene esta maldad que le es propia, para ir a engañar a Dios y, como si fuera *cornicum oculos configere.* Para hacer ciegos a los más sabios; (241) que no puede existir sin una burla desleal e indecorosa. Por tanto, no sin razón dice Pedro, que cuando esto sucede, el corazón está poseído por Satanás. Porque, ¿quién se atrevió (a menos que estuviera desprovisto de razón) a blasfemar contra Dios? Por tanto, Pedro le pregunta con asombro, porque tal la ceguera es horrible.

Versículo 4

4. *¿No quedó?* Esto amplifica la ofensa porque pecó, siendo impuesta por ninguna necesidad. Puesto que, dado que no es una excusa justa o legítima haber sido provocado por algún otro medio, ¿cuánto peor es correr precipitadamente a la maldad voluntariamente y, como si fuera un propósito establecido, derribar la venganza de Dios? De esto deducimos que a ningún hombre se le obligó a vender sus bienes o tierras. Porque Pedro dice que Ananías tenía libertad para quedarse con su tierra y su dinero; porque en el segundo miembro, el campo que se vendió se toma por el precio mismo. Por tanto, sin embargo, debería haber sido tenido por fiel, aunque hubiera guardado lo que era suyo. Por lo cual parece que son hombres desprovistos de su juicio, que dicen que no es lícito a los fieles tener algo propio.

No has mentido a los hombres, sino a Dios. Aunque las palabras se interpretan de manera diversa, no dudo de que esto confirma la oración anterior. Porque los hipócritas se envuelven en tantos cambios que piensan que no tienen nada que ver con Dios. Y Pedro habla así expresamente, porque Ananías había engañado a la Iglesia. Pero debería haber considerado que

“Donde dos o tres se reúnen en el nombre de Cristo, él está allí como gobernador en jefe” (Mateo 18:20 ;)

sí, no debería haberse comportado de otra manera en esa asamblea, que si hubiera visto a Dios con sus ojos. Porque viendo que Dios reinará en la Iglesia, si le damos alguna reverencia, debemos reverenciar religiosamente esa regla y gobierno que él ejerce por su Palabra. Los apóstoles eran en verdad hombres, pero nohombres privados, porque Dios los había puesto en su lugar. Además, debemos notar que él dice que le miente a Dios, quien miente al Espíritu Santo. Porque la divinidad del Espíritu Santo se prueba manifiestamente por esta forma de hablar. De la misma manera, Pablo dice: “Vosotros sois templos de Dios, porque su Espíritu mora en vosotros” (1 Corintios 3:16).

Versículo 5

5. *Cuando Ananías escuchó estas cosas.* La muerte de Ananías, en verdad, declara y prueba la fuerza de la palabra, que Pablo ensalza mucho; a saber, que es olor de muerte para muerte a los que perecen, (2 Corintios 2:16 .) Él habla, en verdad, de la muerte espiritual del alma, pero había una señal visible en el cuerpo de Ananías de ese castigo que no se puede ver con los ojos de los hombres. No fue asesinado a espada, a la fuerza ni a mano, sino que fue herido con el único oído de la voz. Cuando escuchemos esto, dejemos que las amenazas del evangelio nos aterroricen y nos humillen a tiempo, para que no sintamos también el mismo efecto. Porque lo que se dice de Cristo,

"Matará al impío con el aliento de su boca". (Isaías 11: 4 ,)

No solo pertenece a la cabeza de los impíos, sino también a todos los miembros. Para aquellos que rechazan la salvación ofrecida en su palabra, debe ser mortal para ellos, lo cual es naturalmente saludable. Pero y si alguien piensa que es absurdo que el apóstol castigara corporalmente a Ananías, primero respondo que esto fue algo extraordinario; en segundo lugar, que este era uno de los dones del Espíritu, como aparece en el capítulo 19 de la Primera a los Corintios, (versículo 10.) Después de lo cual veremos después a Elimas, el hechicero, herido de ceguera por Pablo, (Hechos 13: 8.) Por lo tanto, Pedro no hizo nada que fuera impertinente para su función,cuando lo hizo a tiempo disparar ese dardo que el Espíritu Santo le había dado. Y mientras que algunos piensan que este fue un castigo demasiado cruel, esto sucede, porque, al sopesar el pecado de Ananías en su propia balanza y no en la balanza de Dios, lo consideran una ofensa leve que fue un crimen sumamente grande y grave, estar lleno de delitos tan atroces como ya he declarado. Otros piensan que esto no fue nada así, porque ven a muchos hipócritas escapar todos los días sin más, que se burlan de Dios no menos que Ananías; sí, porque ellos mismos son los más crasos despreciadores de Dios, no obstante están impunes por su maldad. Pero como Dios derramó gracias visibles sobre su Iglesia en el principio, hasta el final podemos saber que estará presente con nosotros por el poder secreto de su Espíritu, sí, lo mostró abiertamente mediante señales externas, que sentimos interiormente. por el experimento de la fe; por eso declaró con el castigo visible de dos, cuán horrible es el juicio que queda para todos los hipócritas, que se burlarán de Dios y de su Iglesia.

Y sobrevino un gran temor. Este era el propósito del Señor, al castigar a uno para hacer temer a los demás, para que se guardaran con reverencia de toda hipocresía. Y lo que dice Lucas sobre lo que *temían,* también nos pertenece a nosotros. Porque Dios quiso dar una lección a todas las edades en ese momento, para que aprendan a tratarlo con sinceridad y rectitud. En la temporada media, el castigo de esta persona inicua debería haber animado a los piadosos de ahora en adelante a consagrar sus bienes más libremente a Dios ya los pobres; porque podrían comprender cuán preciosa era la limosna a los ojos de

Dios, ya que su profanación fue tan castigada. (242)

VERSÍCULO 7

7. Ese castigo con el que el Señor castigó a Safira no contiene nada nuevo, salvo que el ejemplo fue más confirmado por ello. Y sucedió que por la providencia segura de Dios, la Iglesia debería ver aparte la obstinada maldad y la mente traicionera de ambos. Al ver que sus defectos eran iguales, podrían haber sido conocidos juntos; pero esto era más apropiado y provechoso para la Iglesia, para que pudieran confundir individualmente su propia maldad. Sapphira tampoco se sintió provocada por la vista de su marido a fingir (como ocurre a menudo) que la culpa podría atribuirse a la vergüenza, pero por su propia voluntad, y al no estar inclinada hacia adelante por ningún otro medio, no parece ser mejor que su marido. Además, su maldad al mentir era como, por lo que pudo ver por el interrogatorio de Pedro, que se descubrió su astucia.

VERSÍCULO 8

8. *Dime.* Vemos que Dios no la castiga poco a poco (243), sino que primero prueba el asunto a fondo, para que no se venga de nadie, excepto de los obstinados y de los que no serán perdonados. (244) Porque, aunque Safira sabía que el asunto estaba oculto, debería haber sido golpeada con esta pregunta de Pedro, no de otra manera que si hubiera sido citada para comparecer ante el tribunal de Dios. Se le ha concedido un tiempo para arrepentirse; sí, esto es, por así decirlo, una invitación agradable al arrepentimiento. Pero ella, al sostenerse tan descuidadamente, (246) declara que era incurable, porque no está conmovida por el temor de Dios.

Y aquí se nos enseña a trabajar diligentemente para traer a los pecadores al camino. Porque el Espíritu de Dios guarda esta moderación; pero cuando a la ofensa se le añaden la terquedad y el obstinado desprecio de Dios, ya es hora de castigar. Por lo tanto, son demasiado arrogantes aquellos hombres que están descontentos con el rigor inmoderado de Dios. Es más bien nuestro deber considerar cómo lo haremos en el futuro (247)comparecer ante el tribunal de Dios;

aunque esto es demasiado para despreciar su santo poder y majestad, si queremos que se burlen de él libremente sin ningún castigo. Además, tantas circunstancias, que antes de haber recopilado, prueban suficientemente que Ananías y Safira no eran dignos de una sola muerte. Porque, ante todo, la hipocresía es en sí misma muy abominable para Dios. En segundo lugar, mientras que están decididos a mentirle a Dios, esto surge de un gran desprecio, en el sentido de que no reverencian ni temen a Cristo, siendo el Gobernador en Jefe de aquellos entre los que estaban. Es la impiedad unida a la insolencia; porque, para escapar de la vergüenza y el oprobio de los hombres, ante quienes estaban decididos a jactarse y jactarse, no pasan a negar su manifiesta maldad a Dios. Mientras que niegan obstinadamente su ofensa, esto, por así decirlo, forma el montón y la medida. Y mientras que innumerables hipócritas se burlan de Dios y de la Iglesia todos los días, que, sin embargo, no son castigados con la muerte, ya he mostrado por qué esto no debería parecer inconveniente. (248) Puesto que Dios es el único Juez del mundo, le corresponde castigar a cada uno a su antojo, cuando y como le parezca bien. Por tanto, no debemos prescribirle un cierto medio y forma de castigo. Pero la grandeza del juicio espiritual, que aún está escondida, nos ha sido presentada en el castigo corporal de dos, como en un espejo. Porque si pensamos en lo que es ser arrojado al fuego eterno, no juzgaremos que este es el mayor mal y castigo de todos: caer muertos ante los hombres. Mire el capítulo 10 de la Primera a los Corintios, versículo 5.

Versículo 9

9. *Tentar al Espíritu*. En otras palabras, dice lo mismo que había dicho antes; a saber, que se burlaron de Dios sin reverencia y con desprecio. Pero dijo que *tentaron* alEspíritu, porque astutamente habían empaquetado su fraude, como si el Espíritu de Dios no fuera el conocedor de los corazones. Porque era un punto de descuido demasiado grande, ver que el uno hizo al otro al tanto de su maldad, para hacer su pareja entre ellos, habiendo, por así decirlo, excluido a Dios. Porque la Escritura dice que Dios es tentado cuando se le quita su poder o se le niega el conocimiento de todas las cosas. Además, se

refiere al Espíritu que gobernó la Iglesia por los apóstoles. Porque cuando Cristo dice: Cuando el Espíritu venga, juzgará al mundo, no nota otra clase de autoridad que la que ejerce por el ministerio de la Iglesia.

Versículo 11

11. *Y vino el miedo*. Dice, de nuevo, que el castigo de uno fue una lección para todos. Pero expresa claramente en este lugar un miedo doble. Dice que la Iglesia temió, porque los fieles nunca temen tan perfectamente a Dios, sino que aprovechan aún más siendo amonestados por sus juicios. Por lo tanto, por todos esos castigos que leemos que han sido impuestos a los hombres en tiempos pasados, y que diariamente procuramos que se les imponga, Dios nos llama de regreso de las tentaciones y la libertad de pecar. Porque nuestra carne debe ser refrenada de vez en cuando después de esta clase, porque una brida apenas servirá al turno. Había otra forma [de] temor en los extraños, pero ningún temor los llevó a la adoración sincera de Dios; sin embargo, fue tal que les hizo dar la gloria a Dios.

Versículo 12

12. Vuelve a los milagros de otro tipo, que son más propios del evangelio; a saber, por el cual Cristo no sólo declara su poder, sino también su bondad; hasta el final puede atraer a los hombres aél mismo con la dulzura de su gracia. Porque vino a salvar al mundo, no a condenarlo. Por lo tanto, mientras que los enfermos son sanados y otros son liberados de los demonios, estos beneficios hechos al cuerpo representan la gracia espiritual de Cristo; y por lo tanto están de acuerdo con su oficio natural (249) para que así pueda hablar. Ese signo terrible que se mostró en Ananías y Safira se cumplió extraordinariamente (250) Lucas dice que la Iglesia se incrementó con los milagros, porque sirven para la fe, (251) (como hemos dicho,) para preparar a unos, para confirmar a otros. . Con lo cual se vuelve a probar, lo que he dicho en otra parte, que los milagros nunca deben separarse de la palabra. Lucas muestra la multitud de milagros con esto, en que los enfermos fueron sacados por todas partes para que pudieran ser sanados. Porque Dios quiso presentar así el evangelio de

su Hijo, especialmente al principio; para que él, con certeza, pudiera testificar a los judíos, que la restauración de todas las cosas estaba presente, que tan a menudo se prometió, y en la que se depositaba toda su esperanza, como ellos mismos pretendían (y se asemejaban). bien sabido que los sofás eran unas pequeñas camas en las que los hombres de antaño solían descansar al mediodía. Debido a que podían llevarlos a cabo más fácilmente, pusieron a los enfermos en ellos.

Y estaban todos unánimes. Él nos indica que solían reunirse a ciertas horas, no solo por causa de la doctrina y las oraciones, sino para ganar a otros para el Señor, según se diera la ocasión. Porque cada hombre vivía en su casa en su propia casa, pero tenían sus reuniones allí, ya que seguramente ningún cuerpo de la Iglesia puede continuar de otra manera. Porque si cada uno quiere ser su propio maestro, y ora aparte por sí mismo, y si no hay reuniones ni asambleas, cuán excelentemente sea la Iglesia ordenada y nombrada, sin embargo, tendrá que decaer y llegar a la nada. Él dice que todos eran de una sola mente, hasta el final podemos saber que lo hicierontodos guarden ese orden de buena gana, que ningún hombre esté tan desordenado como para quedarse en casa, (252) descuidando la asamblea pública. Donde mostraron una muestra, no solo de modestia, sino también de constancia. Porque no podían hacer esto sin peligro, viendo que el lugar era tan famoso. Por esa razón, el acuerdo de todos ellos de ponerse en peligro fue mucho más digno de elogio.

Versículo 13

13. *Y de lo demás nadie se atrevió*. Este fue el segundo fruto de los milagros, en el sentido de que los que no creyeron, convencidos del excelente poder de Dios, no se atreven a despreciar a los apóstoles, sino que se les obliga a reverenciar a la Iglesia. Sin embargo, puede parecer algo absurdo que, aterrorizados por los milagros, huyan de Dios y de su pueblo. Respondo que, por su propia culpa, se les permitió venir; y no hay duda de que Dios nos llama a sí mismo por milagros. Por lo tanto, quienquiera que sea que no vaya tan lejos, como para abrazar de buena gana la gracia de Dios que brilla en ellos, es detenido y estorbado por su propia conciencia perversa y perversa.

Sin embargo, éste es un fruto, en el sentido de que Dios les arranca algo de temor; aunque Lucas lo atribuye no sólo al milagro, sino que comprende todo junto que podría servir para aumentar la dignidad de la Iglesia. Porque todas las cosas estaban tan ordenadas, que brillaba allí una cierta majestad divina; porque no se diferenciaban menos de los demás que los ángeles de los hombres.

Porque hay una cierta majestad secreta en la santa disciplina y en la piedad sincera, que incluso ata al impío, lo quiera o no. Pero en este día no sabemos de qué tipo es lo mismo; sí, más bien, nos hacemos ser despreciados junto con el evangelio, a través de nuestra libertad profana de vivir mal. Además, elEl castigo de Ananías y su esposa aterrorizó a los malvados y les impidió irrumpir sin avisar en la compañía de esos hombres, donde Dios se había mostrado como un Juez tan agudo. Sin embargo, debemos notar que habla de hombres que eran indiferentes en este lugar y de aquellos que no eran de la peor clase; porque había en ese tiempo muchos en Jerusalén, a quienes ni la reverencia de las señales, ni aún la santidad angelical de los piadosos, podían mover. Por tanto, Lucas se refiere a hombres moderados, en quienes hay alguna semilla del temor de Dios; como vemos en este día a ciertos, a quienes la vanidad del mundo impide que sometan sus cuellos al yugo de Cristo; sin embargo, porque huelen algo divino en nuestra doctrina, (253) no se atreven a despreciar lo mismo; sin embargo, podemos ver también en qué muecas [gins] Satanás engaña a todos aquellos que no tienen el Espíritu de Cristo, que no solo temen proveer para sí mismos, sino que deliberadamente evitan los remedios que se les ofrecen para salvación. Ambos ven y permiten las cosas que son a la vez santas y provechosas, y sin embargo, no obstante, o son llevados de cabeza a cosas peores, o se adormecen en su inmundicia.

Versículo 15

15. *La sombra de Pedro, como vino*. Los papistas abusan de este texto, [como pretextos] no sólo para el fin de elogiar los milagros reinantes, que dicen que se hacen en las tumbas de los mártires, sino también para jactarse de sus reliquias. ¿Por qué (dicen) el sepulcro o el manto, el tocar los huesos de Pedro, no tendrá poder para sanar, así como su sombra tuvo este poder? Respondo, no debemos pensar que es

correcto lo que dice Lucas que fue hecho por hombres ignorantes, y por aquellos que no conocieron la fe pura. Sin embargo, tenemos una respuesta más segura que esta. Porque los apóstoles fueron investidos con tal poder para esta causa, porque eran ministros del evangelio.Por lo tanto, usaron este don, en la medida en que sirvió para promover el crédito del evangelio; sí, Dios no mostró su poder menos en su sombra que en su boca. Esos milagros de los que balbucean los papistas son tan diferentes a éstos, que son completamente contrarios. Porque este es el fin de sus milagros, llevar al mundo de Cristo a los santos.

Versículo 17

17. Hasta ahora Lucas ha declarado que la Iglesia se incrementó maravillosamente, que fue dotada (254) de diversos dones, que sobresalió en milagros; finalmente, que el reino de Cristo floreció allí por todos los medios. Ahora comienza a mostrar que la furia de los impíos se encendió con estas cosas, de modo que se enfurecieron de nuevo. (255) ¿De dónde podemos reunirnos con qué furia ciega y qué rabia Satanás los empuja hacia adelante, cuando están tan poco aterrorizados por el poder tan evidente de Dios, que corren de cabeza con más valentía y con mayor fuerza, y doblegan todas sus fuerzas, por así decirlo, para derribar el mismísimo cielo. Como esta ceguera tan grande es un castigo horrible de Dios Todopoderoso, así debe enseñar a todos los hombres a someterse a Dios en el momento oportuno, para que ellos mismos, siendo llevados por el espíritu de vértigo, (mientras corren contra la mano de Dios,) romperse en pedazos con el mismo. Sin embargo, sepamos que Dios aumentará de tal manera su Iglesia con bienes espirituales, que sin embargo, él sufre la misma molestia de los impíos. Por tanto, debemos estar siempre preparados para el combate; porque nuestra propiedad en este día no es diferente a la de ellos. Especialmente el conocimiento de los dones de Dios, mediante el cual testifica que está presente con nosotros, debe animarnos, no sea que la furia y la valentía de los impíos nos aterroricen y desanimen. Porque esto no es un pequeño consuelo, cuando sabemos que Dios está presente con nosotros.

Que estaban con él. Él se refiere a los que le eran más familiares y los más vinculados en amistad con el sumo sacerdote, cuyo consejo

solía usar, y a quien tenía, siendo, por así decirlo, reunido y eliminado de toda la orden, no para juicio. , o discreción, pero por el amor de su facción; como ellos entonces lucharon entre ellos sin vergüenza, como enemigos mortales. Además, Lucas vuelve a decir que los saduceos soportaron la mayor oscilación en ese día; hasta el final, podemos saber que el gobierno se confundió entonces con un derroche horrible; (256) cuando, como tal, una secta podría gobernar. Pero Dios permitió que la sinagoga se ahogara en un reproche tan extremo, después de que él separó a su Iglesia de ella, para que al final pudieran tener menos excusas, quienes despreciando el evangelio, continuaron en tal sumidero de inmundicia. En la temporada media, ¿qué hizo cumplir e impulsó a esos cerdos, que fueron tocados sin preocuparse por la vida venidera, salvo mera ambición y el deseo de mantener ese señorío y preeminencia que habían adquirido?

Estaban llenos de celo. Es preferible mantener la palabra griega quieta (sobre todo porque es bastante común de otra manera) que traducirla *emulación* (o *indignación),* porque generalmente habla de la fuerza perversa y violenta con la que los hipócritas son llevados e inflamados para mantener sus supersticiones; por lo cual se manifiesta qué cuenta Dios hace del celo y qué alabanza merece, cuando no está gobernado por la razón y la sabiduría, es decir, cuando no está guiado y guiado por el Espíritu de Dios. Vemos en este día a esos hombres conmovidos y conmovidos con furia diabólica, que serán contados como los más devotos de todos los hombres, que se enfurecen horriblemente por derramar sangre inocente. Sin embargo, notemos que no habla en este lugar de un celo ciego o desaconsejado, que había en muchos de los judíos, como afirma Pablo, sino que entendemos más bien una violencia ardiente y desenfrenada; porque aunque los impíos sean acusados de su propia conciencia, porque resisten a sabiendaspiedad, pero se engañan a sí mismos con falsa demostración de celo, porque es lícito impedir cosas nuevas. (257) Así que en este día casi en todo el papado sólo se jactan de celo, mientras que no obstante son celosos de su vientre. Pero admitamos que admitimos que eso es cierto lo que pretenden, ¿cómo puede esto excusar el calor de su crueldad al que se ven obligados por su ceguera? como si fuera

virtud principal conceder libertad a su ira, (258) ser vengado de lo que les desagrada; pero esto fue primero para hacer la diferencia entre el bien y el mal, para que nada se disuelva (259) sin avisar.

Versículo 19

19. *El ángel del Señor.* El Señor sacó a los apóstoles de la cárcel, no porque quisiera librarlos por completo de las manos de sus enemigos, sino que luego permitió que fueran devueltos de nuevo y golpeados con varas; pero él tenía la intención de declarar, por este milagro, que estaban en su mano y en su enseñanza, hasta el final podría mantener el crédito del evangelio; en parte para que la Iglesia pudiera tener otra confirmación de ese modo, en parte para que los malvados se quedaran sin excusa, por lo que no debemos esperar siempre, es más, no siempre debemos desear que Dios nos libere de la muerte; pero debemos contentarnos con esto, que nuestra vida es defendida por su mano, en la medida de lo posible. En cuanto usa el ministerio de un ángel, en esto lo hace según su costumbre común; porque él testifica en todas partes de las Escrituras, que los ángeles son ministros de su bondad para con nosotros. Tampoco es una vana especulación, porque esto es una ayuda provechosa para nuestra enfermedad, que sabemos que no solo Dios se preocupa por nosotros, sino también que los espíritus celestiales velan por nuestra seguridad. Una vez más, esta no fue una promesa pequeña del amor de Dios hacia nosotros, que las criaturas de todos los demás más nobles están designadas para cuidar nuestra seguridad. El ángel abre la cárcel en la noche, porque no quiso trabajar el milagro cuando los malvados pudieran verlo, aunque él mismo haría conocer el mismo ser producido por el evento mismo.

Versículo 20

20. *Habla en el templo.* Este es el final de su liberación, que se emplean con determinación en predicar el evangelio y provocan a sus enemigos con valentía, hasta que mueren valientemente. Porque fueron muertos por fin cuando cesó la mano de Dios, después de haber terminado su carrera; pero ahora el Señor les abre la cárcel, para que estén en libertad de cumplir con su función. Eso vale la pena señalarlo,

porque vemos a muchos hombres que, después de haber escapado de la persecución, luego guardan silencio, como si hubieran cumplido con su deber para con Dios, (y no tuvieran más que preocuparse;) otros algunos, también, escapa negando a Cristo; pero el Señor libra a sus hijos, no para que cesen en el camino que han comenzado, sino para que después sean más celosos. Los apóstoles podrían haber objetado: Es mejor guardar silencio por un tiempo, ya que no podemos decir una palabra sin peligro; ahora estamos apresados por un solo sermón, ¿cuánto más se inflamará la furia de nuestros enemigos de aquí en adelante, si ven que no terminamos de hablar? Pero porque sabían que iban a vivir y morir para el Señor, no se niegan a hacer lo que el Señor les ordenó; así que siempre debemos marcar qué función nos ordena el Señor. A menudo nos encontrarán muchas cosas que pueden desanimarnos, a menos que estemos contentos solo con el mandamiento de Dios, cumplamos con nuestro deber, confiándole el éxito.

Las palabras de esta vida. Un elogio singular del evangelio, que es una doctrina viva, que trae salvación a los hombres; porque la justicia de Dios se nos revela en ella (Romanos 1:17 ;) y enCristo se ofrece a sí mismo a nosotros con el sacrificio de su muerte, con el Espíritu de regeneración, con las arras de nuestra adopción. Y esto se dice expresamente a los apóstoles, para que con más valentía entren en toda suerte de combates por el evangelio, por cuanto oyen que son ministros de la salvación eterna. El demostrativo se agrega para mayor certeza, como si el ángel señalara la vida con su dedo, ya que ciertamente no necesitamos buscar lo mismo lejos, cuando tenemos la palabra en nuestra boca y en nuestro corazón; a menos que tal vez algún hombre *prefiera* tomar por *hypallage, las palabras de esta vida,* por estas palabras, que no rechazo, pero ese sentido anterior me parece mejor, porque era una nueva revelación de Cristo en la que tenían vida presente.

VERSÍCULO 21

21. *Y cuando llegó el sumo sacerdote.* El sumo sacerdote convoca ahora a todo el concilio, no sea que, si da el honor a su propia secta,

omita a otros, y no pueda llevar la carga; por lo tanto, el temor lo obliga a convocar a la multitud, a pesar de que observan diligente y estrictamente la forma de la ley. Se llaman los ancianos que gobernaron, para que nada se haga sino según la sentencia y autoridad del consejo. ¿Quién no hubiera esperado un final moderado, viendo que empezaron así? y seguramente fingen del color que pueden, no sea que parezcan oprimir la verdad con violencia y tiranía; pero cuando oyen que los apóstoles enseñan en el templo, aunque saben que no salieron por engaño de hombre, sino milagrosamente, sin embargo, se mantienen firmes en su propósito; donde aparece, junto con la impiedad del comportamiento y el desprecio de Dios, una furia horrible y falta de razón. Por lo tanto, los hermosos colores de la justicia y la equidad (260) nunca cubren a los hipócritas, sino que finalmente traicionan su maldad. Ciertamente deben comprender, por todas las circunstancias, que es la obra de Dios que la prisión fue abierta, sin embargo, no dudan abiertamente de enfurecerse contra Dios.

Estas cosas también se cumplen para nuestro tiempo. Sabemos cuán orgullosos se jactan los papistas de esa máxima suya, que los concilios legítimos deben ser obedecidos, porque representan a la Iglesia. Además, convocan a aquellos concilios legítimos, y así se los tendrán en cuenta, en los que nada falta respecto a la forma externa, y tal concilio fue este del que Lucas habla en este lugar; y, sin embargo, sabemos que se reunió para sacar (261) el nombre de Cristo; porque aunque los sacerdotes entonces se infiltraron en el honor con sutileza, o con un traje desordenado, (262) para ganar el favor de los hombres, o mediante otras políticas perversas, o si irrumpieron en el mismo mediante soborno o asesinato (263).) sin embargo, la dignidad del sacerdocio continuó hasta que Cristo fue revelado. En la asamblea de ancianos había un representante de la Iglesia; pero donde no se busca la verdad de Dios, toda apariencia exterior no es más que una mera visera. Por lo tanto, es en vano que los papistas cubran sus abominaciones con la sombra de este escudo, porque no es suficiente que se reúnan los que son gobernantes de la Iglesia, a menos que lo hagan en el nombre de Cristo, de lo contrario. ya que es una política

habitual de Satanás transformarse en un ángel de luz (2 Corintios 11:14), le concederemos un encubrimiento tan adecuado bajo el título de Iglesia como pueda desear.

Los trajo sin violencia. Hemos hablado algo antes del capitán del templo. Porque no creo (264) que fuera lícito para los judíos establecer y nombrar a quien quisieran para gobernar el templo, pero que el presidente de la provincia sí nombró a uno para tener el gobierno del templo. Y dice, que fueron traídos sin violencia, es decir, que no fueron arrastrados violentamente, para que no surgiera ningún tumulto, de modo que, mientras ellos no temen ni *reverencian* Dios, tienen miedo de los hombres. Los apóstoles también muestran su modestia en que, si bien son guiados por un gran número de hombres, sin embargo, se dejan llevar por los oficiales, no sea que sean autores de algún tumulto.

VERSÍCULO 28

28. El sumo sacerdote imputa a los apóstoles dos delitos, pues los acusa de contumacia o terquedad, (265) porque no obedecieron el decreto del concilio. En el segundo miembro traiciona una mala conciencia, o, al menos, muestra que manejó más un negocio privado que una causa pública, porque se queja de que los apóstoles harán que los sacerdotes y los escribas sean odiados por la muerte de Cristo. . He aquí, por tanto, lo que les molesta, porque temen la venganza y el castigo del asesinato perverso. Pretende, al principio, doctrina; pero al final podemos deducir que no fue tan cuidadoso con la doctrina. Mientras tanto, acusa a los apóstoles de sedición; porque toma eso por algo que todos los hombres, en su mayor parte, concedieron, (266) que Cristo fue condenado a muerte con justicia. No obstante, este es el punto principal de la acusación, que no obedecieron el mandamiento de los sacerdotes. Era una ofensa atroz no obedecer al sumo sacerdote; ¿Cuánto más atroz era, entonces, despreciar a toda la orden? Pero el sumo sacerdote no considera cuál es su deber para con Dios y la Iglesia; (267) abusa de su autoridad tirano, como si no estuviera bajo ninguna ley, como nos trata hoy el Papa; porque al tomar para sí una autoridad y un gobierno desenfrenados, no teme condenarnos por

cismáticos, tan pronto como nos ve rechazar sus decretos; porque capta estas frases: “El que os desprecia a vosotros me desprecia a mí” (Lucas 10:16 ;) y luego concluye que nos rebelaremos (268) contra Dios. Pero si quiere ser escuchado como embajador de Cristo, debe hablar sin la boca de Cristo.

Ahora bien, puesto que manifiestamente juega el papel de ministro de Satanás, toma prestada la autoridad, sin vergüenza ni color, del nombre de Cristo; sí, la misma forma de hablar que usa el sumo sacerdote prueba cuán descuidadamente los tiranos espirituales que usurpan tal autoridad y señorío que no están sujetos a la palabra de Dios, se atreven a concederse libertad para intentar lo que les plazca. Con un mandamiento (dice él) hemos mandado. ¿De dónde viene tal rigor tan estricto, salvo sólo porque piensan que todo lo que debe recibir sin excepción lo que ellos mandarán?

VERSO 29

29. Esta es la suma de su respuesta: les es lícito, es más, deberían preferir a Dios antes que a los hombres. Dios nos manda que demos testimonio de Cristo; por eso es en vano que nos mandes callar. Pero ya he declarado antes en el tercer capítulo, cuando se cumple esta frase, que debemos obedecer más a Dios que a los hombres. Dios ha puesto sobre nosotros a hombres de tal manera con poder, que aún mantiene su propia autoridad sana y salva. Por lo tanto, debemos obedecer a los gobernantes hasta ahora, para que el mandamiento de Dios no sea quebrantado. Mientras que el poder y la autoridad se usan legalmente, entonces es fuera de tiempo hacer una comparación entre Dios y el hombre. Si un pastor fiel manda o prohíbe de la Palabra de Dios, será en vano que los hombres obstinados objeten que debemos obedecer a Dios; porque Dios será escuchado por el hombre. Sí, el hombre no es más que un instrumento de Dios. Si un magistrado cumple con su deber como debe, en vano se dirá que es contrario a Dios, ya que en nada disiente; sí, entonces entra en vigor la regla contraria. Debemos obedecer a los ministros y oficiales de Dios si lo vamos a obedecer. (269) Pero tan pronto como los gobernantes nos desvíen de la obediencia a Dios, porque luchan contra Dioscon valor sacrílego, su orgullo debe ser abatido, para que Dios sea sobre todo en

autoridad. Entonces todos los humos del honor se desvanecen. Porque Dios no se permite otorgar títulos honorables a los hombres, con el fin de que oscurezcan su gloria. Por tanto, si un padre, no contento con su propia propiedad, intenta quitarle a Dios el principal honor de un padre, no es más que un hombre. Si un rey, gobernante o magistrado se vuelve tan elevado que disminuye el honor y la autoridad de Dios, no es más que un hombre. Por tanto, debemos pensar también en los pastores. Porque el que va más allá de sus límites en su oficio, (porque se opone a Dios) debe ser despojado de su honor, no sea que, bajo un color o visera, engañe. El oficio de pastor es muy excelente, la autoridad de la Iglesia es grande, sin embargo, no disminuye ninguna parte del poder de Dios y el dominio de Cristo. De donde podemos deducir fácilmente que el orgullo del Papa es ridículo, quien, cuando pisotea todo el reino de Cristo, y se opone abiertamente a Dios, sin embargo, estará escondido bajo el nombre de Cristo. (270)

Versículo 30

30. *El Dios de nuestros padres*. Descenden al asunto de que han de hablar, para poder declarar que dieron poca importancia al mandamiento de los sacerdotes, no sin causa, ni sin avisar. Porque (como ya he dicho) la comparación entre Dios y el hombre no tiene lugar sino sólo cuando hay alguna contradicción. Por tanto, prueban con esto, que el temor de Dios los obliga a rechazar el mandamiento de los sacerdotes; porque Dios manda lo que prohíben. Por eso, antes que nada, dicen que Dios había resucitado a Cristo, según la costumbre común de las Escrituras. Porque este discurso es común, que Dios levantó profetas o jueces, o más bien ministros, a quienes decidió usar en alguna gran obra; que importa tanto como que toda excelencia de la naturalezaes débil, a menos que Dios proporcione a aquellos con dones singulares a quienes él prefiere a cualquier oficio excelente. Quizás, también aluden a ese famoso lugar de Moisés, que Pedro citó en su primer sermón (Deuteronomio 18:15 , arriba de 3:22). Citan al *Dios de los padres* por nombre, como el autor, para que puedan declarar que no introducen ninguna forma nueva de religión, ni impondrán aún a la gente ningún dios nuevo. Porque iban a responder a esa falsa calumnia, que iban a apartar al pueblo de la ley y los

profetas. No es que permitan todo ese culto que fue usado por los padres, como los hombres profanos se contentan con este único argumento, que los padres enseñaron así, que hacen todas las cosas según la costumbre y el decreto de sus antepasados; pero los apóstoles hablan en este lugar de aquellos padres con quienes Dios ha hecho su pacto, que siguen la doctrina recta y pura, que abrazan la promesa de la salvación con fe verdadera; finalmente, quienes tuvieron su comienzo del Padre celestial, y quienes, por medio del unigénito Hijo de Dios, fueron los hijos de Dios junto con su posteridad.

¿A quién sois? En este miembro, los apóstoles les declaran claramente que eran enemigos de Dios a quienes se les otorgaría el mayor honor como gobernadores y prelados de la Iglesia. De lo cual se sigue que son indignos incluso de la autoridad más pequeña. Aunque también hay una prevención, siendo una muestra de audacia, cuando al hablar de aquello con valentía y sinceridad que ellos consideraron una cosa vergonzosa, a saber, no sea que cualquier parte de la gloria de Cristo parezca disminuir porque sufrió una calumnia. (271) muerte en la cruz; como si se hubiera dicho: Lo has matado. Tampoco su crueldad se satisfizo con una muerte simple y común; porque fue colgado de un árbol. Pero tampoco la muerte podía extinguir su poder; ni esa vergüenza y reproche queÉl sufrió entre ustedes, le quita el honor. Por tanto, la vocación de Dios continúa firme y estable. Por lo tanto, así como los apóstoles golpearon a los sacerdotes en los dientes con esa iniquidad y ofensa atroz que habían cometido, así ellos impiden, mediante una concesión, expresar la manera de la muerte reprobatoria que sufrió Cristo, no sea que los autores de la iniquidad triunfen como habiendo obtenido la victoria.

Versículo 31

31. A *él ha levantado Dios.* Por lo tanto, los apóstoles sí quieren decir que todo lo que hacen los impíos, no obstaculiza ni impide que Cristo cumpla la función que le fue encomendada por su Padre. Se toma la *diestra de Dios* por su poder. Tampoco se usa la misma metáfora en este lugar, que teníamos antes, capítulo 2, y que es común en otros lugares, cuando se dice que Cristo está levantado a la diestra del

Padre; pero el significado de este lugar es que Cristo, que fue inmolado por la mano de los hombres, fue levantado por el poder de Dios para gobernar a los ángeles ya los hombres. Y esto parece oponerse secretamente a todas las empresas de Satanás y del mundo; como si dijera que no tendrán buen éxito, porque nunca subirán tan alto como para estorbar la mano de Dios, por la cual ambos ha obrado poderosamente ya en su Hijo unigénito, ni dejará de obrar jamás. Sin embargo, también se agrega el fin, para que sea capitán y Salvador. Porque tantas veces como Dios puso a su pueblo en esperanza de salvación, solía prometer un príncipe o un rey, por cuya mano restauraría todas las cosas. Los apóstoles testifican que este principado fue concedido a Cristo. No obstante, expresan más claramente su cargo mediante el otro adjunto. (272) La suma es esta: que Cristo es colocado en el más alto grado de honor, para que pueda gobernar al pueblo de Dios, y no solo eso, sino para que se muestre a sí mismo como un capitán salvador, o el autor de la salvación. .

Para dar arrepentimiento. Muestran en este lugar cómo Cristo reina para salvar al pueblo, es decir, cuando lleva a los suyos al arrepentimiento y los reconcilia con Dios mediante la remisión de los pecados. Además, sabemos que la suma del evangelio está contenida en estas dos cosas. Por tanto, los apóstoles no sólo se mantienen en defensa de su causa, sino que predican abundantemente el oficio de Cristo, (273) para ganar incluso a algunos de los enemigos mortales de Cristo, (274) si es posible. Además, hemos declarado antes lo que significa la palabra *arrepentimiento* , a saber, que es un volverse hacia adentro del hombre hacia Dios, que se manifiesta después por obras externas. Porque Cristo nos da el Espíritu de regeneración por esta causa, para renovarnos por dentro; con el fin de que una nueva vida siga después a la novedad de la mente y el corazón. Y si pertenece a Cristo dar arrepentimiento, entonces se sigue que no es algo que esté en el poder del hombre. Y ciertamente, viendo que es una reforma maravillosa, (o modelado de nuevo,) que nos hace nuevas criaturas, repara en nosotros la imagen de Dios, nos saca de la esclavitud del pecado para la obediencia de la justicia; es una cosa tan imposible que los hombres se conviertan como se creen a sí mismos. El

arrepentimiento es, lo concedo, una conversión voluntaria, pero de dónde tenemos esta voluntad, salvo sólo porque Dios cambia nuestro corazón, para que se haga carne de un corazón de piedra; flexible, de duro y terco; y, finalmente, justo de los malvados (Ezequiel 11:19). Y esto sucede cuando Cristo regenera así por su Espíritu. Tampoco se da en un momento, sino que debe aumentarse diariamente durante toda nuestra vida, hasta que estemos plenamente unidos a Dios; que será entonces cuando nos despojemos de nuestra carne.

Este es, de hecho, el comienzo del arrepentimiento, cuando un hombre, que antes se había apartado de Dios, renuncia al mundo y a sí mismo, y se propone llevar una nueva vida. Pero porque cuando nosotroshemos entrado en el camino, estamos lejos de la marca, debemos seguir adelante continuamente. Tenemos (275) ambos a través del beneficio de Cristo. Porque así como él comienza en nosotros el arrepentimiento, así también nos da perseverancia. Ésta es una gracia inestimable; pero debería hacernos un poco de bien, a menos que vaya acompañado del perdón de los pecados. Porque Cristo nos encuentra enemigos de Dios al principio, y también siempre quedan vicios en nosotros, que causan desacuerdo entre él y nosotros; para que se ofenda con nosotros con justicia, en lugar de tener misericordia de nosotros. Y en eso consiste nuestra justicia, si Dios no nos imputa nuestros pecados. Por lo tanto, esta última gracia nunca debe separarse de ellos. Sí, más bien el evangelio será cojo (276) y corrupto, a menos que consista en [de] estos dos miembros, es decir, a menos que se enseñe a los hombres que están reconciliados con Dios por Cristo por la libre imputación de justicia, y que son modelados de nuevo a vida nueva por el Espíritu de regeneración. Para que entendamos brevemente cómo debemos obtener la salvación en Cristo.

Versículo 32

32. *Y somos sus testigos*. Después de haber declarado que su doctrina vino de Dios, descienden ahora a la otra parte en la que hablan como se les ordenó Dios, para que no parezcan intentar algo sin avisar. Porque esto también era una defensa necesaria, como lo es para todos los ministros del evangelio, a saber, que dan a conocer abiertamente a

todos los hombres que no enseñan nada más que lo que han recibido de Dios. En segundo lugar, que son llamados a la presente, para que no puedan evitar la necesidad de enseñar, a menos que se resistan a Dios. Lucas pone *palabras* en este lugar, en lugar de *cosas,* según la frase hebrea. Aunque si alguno hubiera preferido entenderlo del propio discurso, no lo niego pero que puede ser así. La suma es que, habiendo sido traídos por Dios para ser testigos, no pueden devolver, (277) pero deben publicar cosas que él ha mandado.

Y también el Espíritu. Confirman su vocación por el efecto; porque este era un sello para aprobar su doctrina, ya que Dios dio el Espíritu Santo a los que creían. Por cuanto, como parecía manifiestamente por esto, él permitió la fe del evangelio, y le fue aceptable. En que dicen *a los que le obedecen,* me refiero a Cristo, como si debieran haber dicho, los que creen en Cristo son recompensados abundantemente por su obediencia. Por tanto, Dios hará que se obedezca a Cristo. Por tanto, incluso nuestro ministerio le agrada en eso. Sin embargo, aquí puede surgir una pregunta: Dado que hemos dicho por revelación del Espíritu, ¿cómo se dice en este lugar que lo mismo se da después de la fe? Respondo, que en este lugar se habla del don de lenguas, de profecía, de interpretación, de sanidad y cosas por el estilo, con el cual Dios embelleció su Iglesia. Como dice Pablo, donde pregunta a los Gálatas, si recibieron el Espíritu por la ley o por el oír con fe, (Gálatas 3: 2). Por tanto, la iluminación del Espíritu va antes de la fe, porque es la causa. del mismo; pero siguen otras gracias después, para que podamos seguir adelante, de acuerdo con eso, "Al que tiene, se le dará" (Mateo 13:12). Y si seremos enriquecidos de *vez en* cuando con nuevos dones del Espíritu , ofrezcamos a Dios el regazo de la fe. (278) Pero la recompensa con la que nuestra falta de fe es recompensada en este día es muy diferente; (279) en su mayor parte estando desprovisto del Espíritu de Dios no ve ni comprende nada.

VERSÍCULO 33

33. *Fueron cortados en pedazos.* Los sacerdotes deberían haber sido conmovidos por completo, aunque tenían corazones de hierro, pero

estallaron. (280) De donde deducimos que ninguna razón puede prevalecer con los réprobos para llevarlos a la obediencia de Cristo; por menos queDios hable por dentro, la doctrina exterior no podrá hacer otra cosa que vencer a los coches. Los apóstoles pudieron vencer a sus enemigos de tal manera que no debieron tener una palabra que decir; pero su furia era tan indómita y desenfrenada que prefieren volverse locos. Sin embargo, debemos notar la fuerza de la palabra, porque aunque los réprobos no son cambiados por ella, para que sean mejores, sin embargo, penetra en sus corazones, de modo que impulsa sus conciencias; porque de allí brotó su furor, porque se vieron a sí mismos (281) impulsados por su juez. Con mucho gusto se burlarían de todo el evangelio, mientras hacen todo lo que pueden, para que lo consideren como nada; pero hay en el mismo cierta majestad oculta , que ahuyenta poderosamente toda su delicadeza. (282) Y principalmente cuando son citados por el sonido de la trompeta para comparecer ante el tribunal de Dios, entonces aparece su locura y furor.

Versículo 34

34. Lucas muestra ahora de qué manera Dios anuló la furia de los impíos. Tenían el propósito de dar muerte a los apóstoles; Gamaliel se para en medio de ellos, para romper esa loca consulta. Además, señala las circunstancias, hasta el final podemos saber cómo pudo ser, que un hombre pudiera prevalecer tanto contra tantos. Él dice que era un fariseo cuya secta era muy estimada, como sabemos. Dice que era un precio o un honor entre la gente; y temieron al pueblo. Por esto sucede que tienen más miedo de hacer cualquier cosa contraria a su mente. Así que Dios a menudo pone terrores repentinos contra sus enemigos (cuando no los buscan) para detener su violencia. Además, Gamaliel ordena a los apóstoles que se aparten, no sea que sus palabras los envalentonen más. Porque no debemos pensar que habló así, porque permitió (283) la doctrina del evangelio, o que pretendía defenderla; pero porque vio todos los demás inflamados de furia, siendo un hombre moderado y cortés, templa con sobriedad ese exceso.

Pero si consideramos bien todas las cosas, este juicio y opinión

no son aceptados por un sabio. Sé que muchos lo cuentan como un oráculo, pero por esto aparece lo suficiente como para juzgar mal, porque así los hombres deben abstenerse de todo castigo, y ningún hecho perverso ya debe ser corregido. Sí, todas las ayudas de la vida serían rechazadas, lo cual no podemos prolongar ni un momento. (284) Ambas cosas son verdad, que ningún esfuerzo de los hombres puede destruir lo que es de Dios; y lo que es de los hombres no es tan fuerte que pueda sostenerse. Pero se equivoca por lo tanto, que los hombres deben quedarse quietos y no decir nada en la temporada media. Más bien, debemos marcar lo que Dios nos ordena que hagamos, y él querrá que refrenemos la maldad. Con este fin ha nombrado magistrados y los ha armado con la espada; con este fin ha puesto ancianos sobre su Iglesia, para poner en orden a los perversos, y que no puedan sufrir el pecado licenciosamente a rabia sin castigo. Por tanto, está mal entendido que debemos abstenernos de castigar, porque Dios se basta a sí mismo para quitar los males. Aunque todo su consejo es tal, Gamaliel quiere que los escribas y los ancianos se cuiden de no hacer una guerra abierta contra Dios. Y habla como si se tratara de un asunto dudoso; por lo cual parece que no tiene certeza desde el fundamento, cuando como duda en la calidad de la causa, ni se atreve a establecer si es buena o mala, sino que sólo ordena aplazarla por un tiempo, hasta que la causa aparezca más claramente.

En suma, Gamaliel establece un mal consecuente de verdaderos fundamentos; (285) porque aplica ese error a la oficina externa y la manera de hacer que debe servir solo para la fe. Por otro lado, que esta sea nuestra lógica: Lo que es de Dios tiene que permanecer, aunque todo el mundo diga que no; por lo tanto, la fe debe permanecer sin todostemor, contra todos los asaltos de Satanás y de los hombres, viendo que la fe no está sustentada y apoyada con la verdad eterna de Dios; aunque el cielo falle, nuestra salvación está a salvo, la cual tiene a Dios como autor y guardián; debido a que Dios defiende el reino de Cristo, nunca puede ser derrocado con violencia; porque la doctrina del evangelio se basa en Dios, por mucho que los hombres resistan o la sacudan, no obstante, continuará firme. Una vez más, aunque los impíos intenten todo lo que puedan y busquen todos los medios (286) para destruir la Iglesia, aunque luchen furiosamente contra Cristo y su

Iglesia tanto como puedan, no prevalecerán, porque es propiedad de Dios para deshacer los consejos de los hombres; y por este medio castiga su temeridad. Vemos que ambos miembros están bien aplicados a la fe. Pero, en la temporada media, no hay motivo por el cual los siervos de Cristo deban ser menos diligentes en mantener la verdad; por qué deberían permitir que la Iglesia decaiga por su culpa; (287) por qué deberían hacer un guiño descuidado a su maldad que se esfuerzan por poner todo patas arriba.

VERSÍCULO 36

36. *Se levantó una Teudas*. Si damos crédito a Josefo, Gamaliel altera en este lugar el verdadero curso de la historia. Porque relata que Judas Gaulanites, que nació en Gamala, en la época en que Quirinius o Cyrenius, era procónsul, provocó un tumulto con sus adherentes, porque no querían gravar sus bienes; (288) y que Teudas, en el momento en que Cuspio Fado era procurador, se jactaba de ser un profeta de Dios. Y Fadus fue enviado a Judea por Claudio César. La historia anterior se registra en el Decimoctavo Libro de Antigüedades; y el otro en el XX. Pero creo que cuando Lucas dice: *Después de él estuvo un Judas,* quiso no notar el curso del tiempo, como si fuera el último; pero dado que Gamaliel trajo dos ejemplos similares, podría poner uno en lugar del otro, (289)sin respetar el tiempo. Por tanto, la palabra *post* es tanto como *más,* o *además*.

Además, incluso estos ejemplos con los que Gamaliel confirma su opinión no concuerdan suficientemente con la presente causa. Porque, debido a que poco a poco no resistieron a Judas, la sedición que él había levantado fue motivo de muchos asesinatos, y al final fue vencido a mano y con armas. Theudas también había hecho mucho más daño, a menos que Cuspius Fadus lo hubiera puesto en fuga a tiempo. Pero Gamaliel sólo respeta esto, que los hombres tienen un éxito desafortunado cuando avanzan sin darse cuenta; y eso sucede por el justo juicio de Dios. Pero debido a que los sacerdotes se niegan a escuchar cuando Dios les da un buen consejo, son dignos de ser asombrados por el hombre con razones frívolas, vacilando de aquí para allá en una tonta perplejidad. Además, si miramos el tiempo, encontraremos que fueron doce años por lo menos después de la

muerte de Cristo antes de que los apóstoles fueran golpeados. Porque a los cinco años que quedaron del gobierno de Tiberio, debemos agregar tres y medio que reinó Calígula. Fadus no fue enviado por Claudio a Judea antes del segundo o tercer año de su reinado. Gamaliel no ensayó el acto uno o dos días después. Por tanto, el espacio de tiempo del que hablé es completo. Por tanto, la constancia de los apóstoles fue más excelente, quienes, aunque fueron mal recompensados por los largos dolores que habían soportado, no se desanimaron, ni dejaron de sostenerse como habían comenzado.

Que era un gran hombre. Algunos libros (290) tienen, Diciendo que él era alguien; sin embargo, ambos tienen un sentido. Porque se jactaba de ser tal profeta que podía secar el Jordán, para que los que estaban con él pasaran por encima de los pies secos. Sin embargo, vemos cuán lejos está Gamaliel del verdadero conocimiento, que compara a los santos ministrosde Cristo a los engañadores y ladrones; aunque luego mitiga sus palabras y, inclinándose hacia la mejor parte, deja indiferente si se han ocupado de este asunto, teniendo a Dios por autor o no. Sin embargo, habla dubitativo, porque provee (291) sólo para la tranquilidad, dejando aparte toda pregunta. Esto sólo debe permitirse (292) en su discurso, que teme [disuade] al impío de la intrepidez impía, porque no hay nada más que temer que luchar contra Dios.

Versículo 40

40. *Habiéndolos golpeado, mandaron.* Dice que se permitió el consejo de Gamaliel; sin embargo, los apóstoles son golpeados y se les prohíbe predicar. (293) De este modo nos damos cuenta de cuán grande era la furia de los enemigos, que ahora pacificados, o al menos mitigados, sin embargo, se enfurecen inmoderadamente. (294) Y también parece qué mal éxito tienen esos consejos dudosos, en los que sólo los hombres son respetados y la verdad de Dios dejada de lado. Gamaliel consigue tanto para que se salven las vidas de los apóstoles; (295) pero, en la temporada media, el Hijo de Dios es blasfemado y calumniado en su persona; La verdad del evangelio está sepultada en el silencio eterno, por más que en los enemigos esté, Dios seguramente por este medio

difunde maravillosamente su palabra; pero ese consejo no deja de ser malo. Lo cual debemos notar por esta causa, porque la mayoría de los hombres en este día sí piensan, que no obedecen ni un poco a Dios, si salvan las vidas de aquellos hombres que vienen en peligro por la doctrina del evangelio, o apaciguan un poco (296) los enemigos que de otra manera serían sangrientos. En la temporada media, no temen conducirlos a la negación inicua de Cristo, cuya confesión es mucho más preciosa a los ojos de Dios que la vida de todos los hombres. Pero, ¿qué podrían hacer los que, desechando todo cuidado de la piedad, se dispusieran a redimir el favor de Dios con el deber de cortesía? (297)

VERSO 41

41. *Luego se fueron regocijados*. No debemos pensar que los apóstoles eran tan insensatos sino que sintieron cierta vergüenza y también se lamentaron, cuando sintieron el castigo; porque no se habían despojado del todo de la naturaleza; (298) pero cuando consideraron la causa, la alegría prevaleció. Así que los fieles deben ser afectos de dos maneras tan a menudo cuando sufren persecución por el evangelio; deben ser tocados con la amargura de los castigos, (299) pero para que superen este dolor con alegría espiritual. Porque deberían haber (cambiado de opinión y) navegar poco a poco, a menos que hubieran sido fortalecidos y animados por ese gozo. (300) Y no hay duda de que aun la muerte fue dulce y agradable a Pedro de esta manera, lo cual, aunque el Señor testifica, le será amarga. Aprendamos, por tanto, que debemos luchar con dolor y cuidado, (301) que nos aferramos con valentía para sufrir la cruz, y que la cargamos cuando nos es impuesta.

Que fueron contados dignos. Esto puede parecer absurdo a primera vista, en el sentido de que Lucas coloca el honor en el reproche; (302) pero el desacuerdo que hay entre Dios y el mundo hace que esto, que es contado entre los hombres más reprobable, excede en dignidad y gloria a los ojos de Dios y sus ángeles. Sabemos que la clase de muerte que sufrió Cristo fue de todas las demás, la más vergonzosa, y sin embargo, triunfó de la manera más noble en la cruz; así, cuando somos hechos semejantes a él, podemos jactarnos

dignamente de que es un punto de singular excelencia, que sufrimos reprensión ante los ojos del mundo. Así se jacta Pablo de las marcas de Cristo (Gálatas 6:17 .) Porque aquí debemos respetar la causa que nos asocia con Cristo, (303) quien no solo devora la vergüenza del mundo con su gloria, sino también convierte los reproches, las calumnias y las burlas del mundo en gran honor. Por tanto, no es de extrañar que hayapocos hallados que sean fuertes y robustos para llevar la cruz, porque casi todos estamos ahogados y abrumados por el sentido de la carne; y apenas hay uno entre cien que considere que el oprobio de Cristo supera con creces todos los triunfos del mundo, que es el único asunto de consuelo. Por tanto, debemos emplear la mayor diligencia al pensar en esta frase; que en este día somos hechos partícipes (304) de los sufrimientos de Cristo, para que seamos partícipes de su gloria.

Versículo 42

42. *No cesaron*. La constancia también acompañó a su alegría. Porque, ¿cómo es que nos desanima la persecución, si no es porque nadie se eleva a Cristo, para que él se aferre mentalmente al fruto de la victoria, y así se apresure a la paciencia? Pero el hombre que piensa consigo mismo que es feliz cuando sufre por causa de Cristo, nunca desmayará, aunque tenga que sufrir duros conflictos. Por tanto, los apóstoles, según una especie, están armados con azotes, de modo que valientemente se apresuran a la muerte. Por tanto, ay de nuestra delicadeza, que, habiendo sufrido un poco de persecución, poco a poco renunciamos a la luz (305) a otro, como si fuésemos ya viejos soldados.



HECHOS 6

VERSO 1

1. Lucas declara aquí en qué ocasión, con qué fin, y también con qué rito, se hicieron los primeros diáconos. Dice: Cuando surgió una murmuración entre los discípulos, fue apaciguada por este remedio, como se dice en el proverbio común: Las buenas leyes han comenzado de malas costumbres. Y puede parecer algo extraño, viendo que esta es una función tan excelente y tan necesaria en la Iglesia, por qué no se les ocurrió a los apóstoles al principio (antes de que se ministrara tal ocasión) nombrar diáconos, y por qué el Espíritu de Dios no les dio tal consejo que toman ahora, siendo, por así decirlo, impuesto a ellos. Pero lo que sucedió fue tanto mejor entonces como más provechoso para nosotros en este día, para sernos un ejemplo. Si los apóstoles hubieran hablado de elegir diáconos antes de que cualquier necesidad requiriera lo mismo, no deberían haber tenido al pueblo tan listo; deberían haber parecido evitar el trabajo y los problemas; muchos no se habrían ofrecido tan generosamente en manos de otros hombres. Por lo tanto, era un requisito que los fieles estuvieran convencidos [convencidos] por la experiencia de que podían elegir diáconos voluntariamente, a quienes veían que no podían querer; y eso por su propia culpa.

En esta historia aprendemos que la Iglesia no puede ser enmarcada de tal manera, pero que queda algo por enmendar; tampoco se puede terminar un edificio tan grande en un día, sin que se le agregue nada que lo haga perfecto. Además, nosotrosaprendan que no hay ordenanza de Dios tan santa y loable, que no sea corrupta o inútil por culpa de los hombres. Nos sorprende que las cosas nunca estén tan bien ordenadas en el mundo, sino que siempre haya algo de mal mezclado con lo bueno; pero es la maldad y corrupción de nuestra naturaleza lo que causa esto. Ese fue, en verdad, un orden piadoso, del cual Lucas mencionó antes, cuando los bienes de todos los hombres

consagrados a Dios, fueron distribuidos a cada hombre según sus necesidades; (306) cuando como los apóstoles, siendo, por así decirlo, los mayordomos de Dios y los pobres, tenían el gobierno principal de las limosnas. Pero poco después surge un murmullo que turba a este orden. Aquí aparece la corrupción de los hombres de que he hablado, que no nos deja usar nuestras cosas buenas. También debemos señalar la sutileza (307) de Satanás, quien, hasta el fin de que nos quite el uso de los dones de Dios, se ocupa de esto continuamente, para que no permanezca puro y sano; pero que, mezclado con otras incomodidades, puede, en primer lugar, sospecharse, en segundo lugar, detestarse y, finalmente, eliminarse por completo. Pero los apóstoles nos han enseñado, con su ejemplo, que no debemos ceder ante tales maquinaciones (y políticas) de Satanás. Porque no creen conveniente (ofendidos por las murmuraciones) quitar ese ministerio que saben que agrada a Dios; sino más bien inventa un remedio por el cual se pueda quitar la ofensa, y se pueda retener la que es de Dios. Así debemos hacerlo. Por las ofensas que cometa Satanás, (308) debemos tener cuidado de que no nos quite las ordenanzas que de otro modo serían sanas.

El número aumenta. No debemos desear nada más que que Dios aumente su Iglesia y reúna a muchos (309) de todas partes para su pueblo; pero la corrupción de nuestra naturaleza nos impide tener algo feliz en todos los puntos. Porque también surgen muchas incomodidades, incluso de los aumentos de laIglesia. Porque es difícil evitar que muchos hipócritas se cuelen en la multitud, cuya maldad no se descubre con el tiempo, hasta que hayan infectado a alguna parte del rebaño con su infección. Además, muchas personas malvadas, perversas y disolutas se insinúan bajo un falso color de arrepentimiento. Y que pueda pasar por alto innumerables cosas, nunca hay tal acuerdo entre muchos, sino que, según la diversidad de sus modales, sus opiniones también son diversas, de modo que una cosa no puede agradar a todos por igual. Esta ofensa hace que muchos estén deseosos de elegir a unos pocos para una Iglesia; les hace aborrecer o incluso odiar a la multitud. Pero ninguna molestia, ninguna molestia debe prevalecer tanto, sino que debemos estar siempre deseosos de que la Iglesia crezca; pero que debemos estudiar

para ampliar el mismo; sino que debemos amar tanto como en nosotros reside la unidad con todo el cuerpo.

Un murmullo de los griegos. Por lo tanto, parece que no fueron completamente regenerados por el Espíritu de Dios, a quien la diversidad de naciones y países ministra la ocasión de desacuerdo. Porque en Cristo no hay judío ni griego (Gálatas 3:28). Por tanto, esta indignación huele (310) a la carne y al mundo. Por tanto, debemos cuidarnos de que no se encuentre en nosotros una falta semejante. (311) Hay otra falta en que manifiestan su indignación murmurando. Además, no está claro si la denuncia era cierta o no. Porque cuando Lucas dice que los griegos murmuraron porque sus viudas no fueron honradas, no muestra lo que se hizo de hecho, sino lo que ellos creyeron que se hizo. Y puede ser que puesto que los apóstoles preferían a los judíos, (312) porque eran más conocidos, los griegos pensaban (aunque falsamente) que sus viudas eran despreciadas como extrañas. Y esto parece ser más cierto. Además, la palabra *ministrar* se puede exponer de dos manerasde formas, activa o pasivamente. Porque sabemos que al principio se escogieron viudas para el ministerio. (313) No obstante, creo que más bien los griegos se quejaron porque sus viudas no fueron tan generosamente aliviadas como quisieran. De modo que el ministerio será la distribución diaria que se solía hacer.

VERSÍCULO 2

2. *Los doce, habiendo llamado a la multitud* Es una prueba [prueba] de paciencia y mansedumbre que los apóstoles ya no se conmuevan. (314) Es un punto de prudencia y cuidado piadoso, en el sentido de que previenen el mal que comenzó a surgir, (315) sin diferir el remedio. Porque después que toda disensión y división ha cobrado fuerza, es una herida difícil de curar. Por esta asamblea, parece que la Iglesia estaba gobernada por el orden y la razón, de modo que los apóstoles tenían la máxima autoridad y que impartían sus consejos y propósitos al pueblo. (316) Nuevamente, debemos notar que los fieles, o cristianos, están en este lugar llamados discípulos, en quienes debe cumplirse lo de Isaías, “Que todos fueron enseñados por Dios”. Y de

nuevo, el de Jeremías, "Todos conocerán a Dios, desde el menor hasta el mayor".

No agrada. Está en griego [ουκ αρεστον] Con esta palabra, los griegos expresan ahora cada opinión o decreto que es mejor que otro, o que se prefiere como mejor. (317) Creo más bien que los apóstoles declaran lo que es provechoso, que simplemente lo que han decretado. Pero si no les conviene entrometerse en este asunto, (318) parece que [ahora] reconocen alguna falta en el ministerio que hasta ahora habían hecho. Y seguramente eso es cierto, ese uso es el padre de la sabiduría. (319) Por tanto, no habrá ningún absurdo si decimos que los apóstoles desean que la Iglesia sealiberados de esa función, después de eso han intentado [experimentado] que no les conviene. Pero si hubo alguna falta, debería atribuirse más a la necesidad que a ellos; porque no tomaron esta carga sobre ellos con avidez, pero viendo que no había otro camino todavía, sería mejor que se cargaran fuera de medida que dejar a los pobres abandonados. (320) Y cuando, como dicen que no conviene que se ocupen de proveer a los pobres, su significado es que son incapaces de soportar ambas cargas, por lo que necesitan dejar solo a uno. Porque es como si dijeran: Si quieres disfrutar de nuestro ministerio en la predicación del evangelio, líbranos de la carga de los pobres, porque no podemos hacer ambas cosas. Pero esto parece haber sido dicho fuera de tiempo por ellos, porque no habían dejado antes el cargo de enseñar, aunque tenían la supervisión de las limosnas. Respondo, por cuanto la administración estaba confusa, estaban tan envueltos, (321) que no podían atender por completo la doctrina como era debido. Por lo tanto, rechazan esa función que los aleja de la carga libre y perfecta (322) de la enseñanza. No obstante, es posible que no pensemos que habían abandonado por completo toda preocupación por los pobres, sino que solo buscaban algo de alivio y alivio para poder atender su oficio. Y, en la temporada media, declaran que el ministerio de la palabra es tan doloroso (323) que requiere un hombre íntegro, ni lo dejará ocupado en ningún otro asunto; lo cual, si se hubiera considerado bien, se había adoptado un orden muy diferente en la Iglesia.

Los obispos papistas absorbieron (324) grandes riquezas bajo el color del ministerio o del diaconado; sin embargo, se enredaron en diversos negocios, que apenas pudieron superar, (325) aunque cada uno de ellos tenía diez cabezas. No obstante, tal es su maldad, que dicen que no puede haber iglesia a menos que se ahogue en esta profundidad; (326)ni dejan de jactarse y jactarse de ser los sucesores de los apóstoles, cuando no hay nada que parezca más contrario. Tenían cuidado con esto, para no ocuparse de servir las mesas y verse obligados a abandonar sus propios banquetes. Porque quien tiene cuidado de su propia mesa, se despide para estar vacante (327) de las mesas de otros hombres.

Pero omitiendo estas cosas, marquemos esta oración. Sabemos lo santo que es tener cuidado con los pobres. Por lo tanto, dado que los apóstoles prefieren la predicación del evangelio antes que si deducimos que ninguna obediencia es más aceptable para Dios. No obstante, también se declara la dureza, (328) cuando como dicen que no pueden cumplir con ambos deberes. Seguramente no somos mejores que ellos. Por lo tanto, cada uno de nosotros que es llamado a la función de enseñar adicto, haga todo lo posible para ordenar bien esta su propiedad. (329) Porque nada más nos inclinamos a caer en la pereza. Una vez más, la carne ministra magníficos mantos y colores, de modo que esos hombres no puedan ver con el tiempo y se desvían de su vocación que los envuelve en asuntos extraños. Por tanto, hasta el fin los ministros pueden esforzarse para cumplir con su deber, recuerden muchas veces este dicho de los apóstoles, en el que declaran que, por cuanto son llamados a la función de enseñar, ya no deben hacerse cargo de la pobre. Por lo tanto, ¿qué excusas tienen asuntos profanos (330) (tomados en la mano incluso para alguna ganancia privada) donde eso se pone a un lado, lo que de otra manera se considera una parte no pequeña de la adoración de Dios?

Versículo 3

3. *Por tanto, hermanos, estén atentos.* Ahora vemos con qué fin se hicieron los diáconos. La palabra en sí es de hecho general, pero se toma correctamentepara los que son mayordomos de los pobres. Por lo que parece cuán licenciosamente los papistas se burlan de Dios y de

los hombres, que no asignan a sus diáconos otro oficio que este, tener el cargo de (331) la patena y el cáliz. Seguramente no necesitamos disputar para probar que no están de acuerdo en ningún punto con los apóstoles. Pero si los lectores desean ver más acerca de este punto, pueden dirigirse a nuestra Institución, capítulo 8. En cuanto a este lugar actual, la Iglesia puede elegir. Porque es tiránico si un hombre nombra o hace ministros a su antojo. (332) Por tanto, esta es la manera (más) lícita, que sean elegidos de común acuerdo (333) quienes han de asumir (334) cualquier función pública en la Iglesia. Y los apóstoles prescriben qué tipo de personas deben ser elegidas, a saber, hombres de probada honestidad y crédito, (335) hombres dotados de sabiduría (336) y otros dones del Espíritu. Y este es el medio entre tiranía y libertad confusa, (337) que nada se haga sin (338) el consentimiento y aprobación del pueblo, pero para que los pastores moderen y gobiernen (esta acción, (339)) para que su autoridad pueda sé como una brida para sujetar al pueblo, (340) para que no sobrepase demasiado sus límites. En la temporada media, vale la pena señalar esto, que los apóstoles prescriben un orden a los fieles, no sea que designen a nadie excepto a los que son aptos. Porque no le hacemos un daño menor a Dios si tomamos todo lo que tenemos a mano (341) para gobernar su casa. Por lo tanto, debemos ser muy cuidadosos en no elegir a nadie (342) para la santa función de la Iglesia a menos que primero tengamos alguna prueba de él. El número siete se aplica (343) a la necesidad presente, para que nadie piense (344) que hay algún misterio comprendido en el mismo. Mientras que Lucas dice, *lleno del Espíritu y de sabiduría,* lo interpreto así, que es necesario que estén provistos tanto de otros dones del Espíritu como de sabiduría, (345) sin los cuales esa función no puede ejercerse bien, ambos para que tengan cuidado con el leger-demain (346)de aquellos hombres, que siendo demasiado dados a la mendicidad, exigen (347) lo necesario para la pobreza de los hermanos, y también de sus calumnias, que no cesan de murmurar, aunque no se les ha dado ocasión. Porque esa función no solo es dolorosa, sino que también está sujeta a muchas murmuraciones impías. (348)

Versículo 4

4. *Y nos entregaremos a la oración.* De lo contrario, demuestran de nuevo que tienen demasiados asuntos en los que pueden ejercitarse durante toda su vida. Porque el viejo proverbio concuerda muy bien con esto, que se usaba a veces en los ritos solemnes, *haz esto*. Por lo tanto, usan la palabra [προσκαρτερησαι] que significa estar, por así decirlo, atado y atado a cualquier cosa. Por lo tanto, los pastores no deben pensar que han cumplido con su deber de tal manera que no necesitan hacer más cuando diariamente han pasado algún tiempo enseñando. Hay otra forma de estudio, otra forma de celo, otra forma de perseverancia (349) requerida, para que puedan (350) en verdad jactarse de estar enteramente entregados a esa cosa. Se unen a la oración, no porque sean los únicos que deban orar (porque ese es un ejercicio común a todos los piadosos), sino porque tienen causas particulares para orar por encima de todos los demás. No hay hombre que no deba cuidar la salvación común de la Iglesia. ¿Cuánto más, entonces, debe el pastor, a quien le ha encomendado esa función por su nombre, trabajar cuidadosamente [ansiosamente] por ello? De modo que Moisés ciertamente exhortó a otros a orar, pero él fue delante de ellos como el cabecilla (351) (Éxodo 17:11). Y no es sin razón que Pablo menciona tan a menudo sus oraciones (Romanos 1:10 .) Nuevamente, siempre debemos recordar que perderemos todo nuestro trabajo dedicado a arar, sembrar y regar, a menos que el producto venga del cielo (1 Corintios 3: 7). Por lo tanto, no será suficiente con esforzarse mucho. en la enseñanza, a menos que necesitemosbendición de manos del Señor, para que nuestro trabajo no sea en vano e infructuoso. Por esto parece que el ejercicio de la oración (352) no es en vano encomendado a los ministros de la palabra.

Versículo 5

5. *Esteban, lleno de fe.* Lucas, por tanto, no separa la fe del Espíritu, como si tampoco fuera un don del Espíritu; pero por Espíritu se refiere a otros dones con los que fue investido Esteban, como celo, sabiduría, rectitud, amor fraternal, diligencia, integridad de buena conciencia; en segundo lugar, expresa el tipo principal. Por tanto, quiere decir que

Esteban sobresalió primero en la fe y, en segundo lugar, en otras virtudes; de modo que era evidente que tenía abundancia de la gracia del Espíritu. No elogia tanto al resto, porque indudablemente eran inferiores a él. Además, los escritores antiguos afirman, con gran consentimiento, que este Nicolás, que era uno de los siete, es el mismo de quien Juan menciona en el Apocalipsis (Apocalipsis 2:15), a saber, que era un autor. de una secta inmunda y perversa; por cuanto quisiera que las mujeres fueran comunes. Por lo que no debemos ser negligentes en la elección de los ministros de la Iglesia. Porque si la hipocresía de los hombres engaña incluso a los más vigilantes y cuidadosos de fingir atención, ¿qué ocurrirá con los descuidados y negligentes? No obstante, si cuando hemos usado la circunspección adecuada, resulta que seamos engañados, no nos turbemos fuera de medida; ya que Lucas dice que incluso los apóstoles estaban sujetos a este inconveniente. Algunos harán esta pregunta, entonces, ¿qué bien hará la exhortación? ¿De qué sirve la oración, ya que el éxito mismo demuestra que la elección no estuvo totalmente gobernada por el Espíritu de Dios? Respondo que es un gran asunto que el Espíritu dirigiera sus juicios al elegir a seis hombres; en cuanto a permitir que la Iglesia se extravíe en el séptimo, no debería parecer nada absurdo. Porque es un requisito quesed así humillados de diversas maneras, en parte para que los impíos y los impíos nos ejerciten; en parte, para que, siendo enseñados por su ejemplo, aprendamos a examinarnos a nosotros mismos a fondo, no sea que haya en nosotros algún punto de partida oculto y secreto de la astucia; (353) en parte para que seamos más prudentes para discernir y para que, por así decirlo, velemos continuamente, no sea que seamos engañados por hombres astutos e infieles. También puede ser que el ministerio de Nicolás fuera provechoso durante un tiempo, y que luego cayera en ese monstruoso error. Y si es que cayó de tal manera desde un grado tan honorable, cuanto más alto sea el ensalzamiento de cada uno de nosotros, que se someta a Dios con modestia y temor.

Versículo 6

6. *Habiendo orado, les impusieron las manos*. La imposición de

manos era un signo solemne de consagración bajo la ley. Con este fin, los apóstoles imponen ahora las manos sobre los diáconos, para que sepan que son ofrecidos a Dios. No obstante, debido a que esta ceremonia debería ser en sí misma vana, añaden a ella una oración, en la que los fieles encomiendan a Dios los ministros que le ofrecen. Esto se refiere a los apóstoles, porque no todo el pueblo impuso sus manos sobre los diáconos; pero cuando los apóstoles hicieron oración en nombre de la Iglesia, otros también agregaron sus peticiones. Por lo tanto, deducimos que la imposición de manos es un rito acorde con el orden y la hermosura, ya que los apóstoles usaron el mismo, y sin embargo, no tiene fuerza ni poder en sí mismo, sino que el efecto depende únicamente del Espíritu de Dios. ; que generalmente se piensa en todas las ceremonias.

Versículo 7

Lucas expone de nuevo el crecimiento de la Iglesia, hasta el final que mejor declare el poder de Dios y su gracia en su continuo avance. Esta fue una excelente obra de Dios que la Iglesia repentinamente, y, por así decirlo, en un momento, se levantara; pero esto no es menos digno de admiración, en cuanto promueve la obra que había comenzado en medio de tantos permisos, en que aumenta el número de éstos, a quienes disminuir, y así, en consecuencia, para destruir todo el ganado, el mundo tanto trabajo. En eso dice que *la Palabra de Dios creció,* su significado es que se difundió más allá. Se dice que la Palabra de Dios crece de dos maneras; ya sea cuando se traen nuevos discípulos a obedecer lo mismo, o cuando cada uno de nosotros se beneficia y avanza en él, Lucas habla en este lugar del tipo anterior de aumento, porque él mismo se expone poco a poco, cuando habla del número de los discípulos. No obstante, restringe este aumento tan grande de fe en una ciudad. Porque aunque se pueda pensar que los discípulos estaban esparcidos por otros lugares, no había ningún cuerpo salvo en Jerusalén.

Y una gran compañia. Viendo que (al hablar correctamente) nuestra fe obedece a la doctrina del evangelio, es un discurso figurado, pronunciado por *metonimia,* cuando dice Lucas. Que obedecieron a la

fe; porque la palabra *fe la* toma por la Palabra de Dios y la profesión misma del cristianismo. Y cuenta a los sacerdotes por nombre, porque eran en su mayor parte enemigos; por lo cual fue una obra maravillosa de Dios que algunos se convirtieran, y mucho más maravilloso que muchos. Porque al principio se enfurecieron contra Cristo con esta jactancia: "¿Alguno de los gobernantes ha creído en él? Pero esta multitud que no conoce la ley, maldita es ".

Versículo 8

8. *Y Esteban* Lucas recita en este lugar un nuevo combate delIglesia, por lo que parece que la gloria del evangelio siempre estuvo unida a la cruz y diversos problemas. Y esta es la suma, que la Iglesia fue asaltada en la persona de un solo hombre. Por lo cual sucedió que los enemigos eran más audaces y, al estar imbuidos de sangre inocente, se enfurecieron más de lo que solían; porque todavía no habían pasado de la cárcel y las varas. Pero hasta el final, podemos saber que el nombre de Cristo fue glorificado tanto en la vida como en la muerte de Esteban, dice Lucas al principio, que estaba *lleno de fe y poder*. Por lo cual significa que su fe era excelente y que se destacó en poder para hacer milagros. Tampoco debemos imaginar la perfección de la fe, porque se dice que está lleno de fe; pero esta manera de hablar se usa mucho en la Escritura para llamar a los que están llenos de los dones de Dios y que están abundantemente dotados de los mismos. Tomo el *poder* (sin lugar a dudas) por la capacidad de hacer milagros. *La fe* comprende no solo el don del entendimiento, sino también el fervor del celo. Puesto que su nombre era famoso en razón de su excelencia, sucedió que la ira de los malvados se inclinó contra él, por así decirlo, con un consentimiento, para derrocarlo. (354) Porque tan pronto como la fuerza y la gracia del Espíritu se manifiestan, la furia de Satanás es provocada poco a poco.

Y aparecerá en el texto que Esteban fue diligente y valiente en difundir la doctrina del evangelio; pero Lucas pasa por alto eso, contento de haber elogiado su fe, que no podía ser perezosa y perezosa.

9. *Y surgieron ciertos*. Este fue el comienzo de la persecución, porque los impíos, después de haber intentado en vano oponerse a Cristo con disputas, cuando vieron que ese intento anterior no surtió efecto, se lanzaron a la calumnia,(cavilaciones) y tumultos, y finalmente estallan en violencia y asesinato. Por lo tanto, Lucas quiere decir con la palabra *Levántate,* que aquellos de quienes habla asaltaron el evangelio con la lengua, y poco a poco llevaron a Esteban ante el tribunal, sino que primero lo atacaron al discutir contra él. . Además, quiere decir que eran forasteros que vivían en Judea, ya sea para comerciar o para aprender. Por eso dice que algunos de ellos eran de Cirene, algunos de Alejandría, algunos de Cilicia, algunos de Asia. Dice que todos eran de la sinagoga de los Libertinos. Se debe pensar que los hombres libres de los ciudadanos de Roma habían hecho que se construyera una sinagoga por su propia cuenta, para que fuera apropiado para los judíos que se reunían desde las provincias. (355)

Por lo tanto, los que fueron llevados allí por la gracia de Dios, y deberían haber abrazado a Cristo con tanta más voluntad, lo asaltan primero y encienden la ira de los demás, como con una trompeta. También Lucas declarará después en muchos otros lugares que los judíos, que estaban esparcidos por las provincias, eran los enemigos más letales de la sana doctrina y los más venenosos (356) en los tumultos conmovedores. Considera muchos, al final la victoria de la verdad puede ser más famosa, mientras que en cualquiera, reunidos de diversos países, parten, siendo vencidos por un solo hombre; y no hay duda de que se les obligó a callar con vergüenza. Stephen ya se había ganado un gran favor y había obtenido una gran dignidad gracias a los milagros. (357) Él responde ahora a los que disputan de tal manera que gana mucho. No pone la *sabiduría y el espíritu* que dice que sus adversarios no pueden adquirir, como cosas diversas. Por tanto, resuelve estas palabras así: No pudieron resistir la sabiduría que el Espíritu de Dios le dio. Porque Lucas quiso expresar que no lucharon en ambos lados como hombres; pero que los enemigos dePor tanto, el evangelio se desanimó y venció, porque lucharon contra el Espíritu de Dios, que hablaba por boca de Esteban. Y puesto que

Cristo ha prometido el mismo Espíritu a todos sus siervos, defendamos solamente la verdad fielmente, y anhelemos su boca y sabiduría, y estaremos suficientemente capacitados para hablar, de modo que ni el ingenio, ni todavía el balbuceo de nuestros adversarios podrá avergonzarnos. Así que el Espíritu fue tan eficaz en nuestro tiempo en la boca de los mártires que fueron quemados, y ahora pronuncia la misma fuerza todos los días, que aunque eran hombres ignorantes (nunca entrenados en ninguna escuela), sin embargo, hicieron el principal los teólogos que mantuvieron el Papado no menos asombrados sólo con su voz que si hubiera tronado y fulminado. (358)

Versículo 12

12. Vencidos por el poder del Espíritu, abandonan la disputa, pero preparan testigos falsos, para que con denuncias falsas y calumniosas lo opriman; por lo que parece que lucharon con mala conciencia. Porque, ¿qué puede ser más incómodo que en su causa apoyarse en la mentira? (359) Admita que era un hombre malvado y culpable, pero que no debe tener falso testimonio contra él. (360) Pero los hipócritas, que se envuelven en celo, se conceden descuidadamente permiso para hacer eso. Vemos cómo los papistas en este día corrompen los lugares manifiestos de las Escrituras, y eso a sabiendas, mientras que ellos falsos torcerán testimonios contra nosotros. Confieso, en verdad, que ofenden en su mayor parte por ignorancia; sin embargo, no podemos encontrar ninguno de ellos que no se conceda la libertad de corromper tanto el sentido como también las palabras de la Escritura, para que puedan despreciar nuestra doctrina; (361) sí, nos calumnian monstruosamente incluso en el púlpito. Si preguntas a estos Rabinos, si es lícito difamar a un hombre o no, negarán que sea lícito en general; pero cuando vienen a nosotros, buen celo¿Les disculpa, porque piensan que nada es ilegal que pueda ser una carga para nosotros o para nuestra causa? por tanto, se jactan de mentir, mentir y obstinarse con descaro. Tal hipocresía también cegó a aquellos de quienes Lucas habla en este lugar, los cuales usaron falso testimonio para dar muerte a Esteban; porque cuando Satanás reina, no sólo empuja a los réprobos hacia la crueldad, sino que también ciega sus ojos, para que piensen que pueden hacer lo que quieran. Este ejemplo

nos enseña especialmente lo peligroso que es el color del buen celo, a menos que esté gobernado por el Espíritu de Dios; porque siempre estalla en una furiosa locura, y, en la temporada media, es una visera maravillosa para cubrir toda clase de maldades.

Versículo 14

14. *Hemos escuchado* La defensa de Esteban parecerá muy bien que nunca dijo nada sobre Moisés o el templo sin reverencia; y sin embargo, no obstante, esto no se le acusó en vano, porque él había enseñado la derogación de la ley. Pero son testigos falsos en esto, y están sobornados para mentir, porque corrompen intencionalmente las cosas que se decían bien y con justicia. Así que Cristo fue obligado a purificarse a sí mismo, que vino, no para abrogar la ley, sino para cumplir la ley; porque, cuando él había predicado sobre la abrogación de las ceremonias, los malvados lo desviaron con otro propósito, como si quisiera abolir y quitar toda la ley. Además, lo arrebataron impíamente al templo de Jerusalén, lo cual él habló de su cuerpo. ¿Qué, no se objetó a Pablo, que él enseñó, "Para que se haga el mal, para que de él venga el bien?"

Por lo tanto, no hay ninguna razón por la que debamos asombrarnos en este día de que sea tan falsamente malinterpretado lo que enseñamos piadosamente, bien y con provecho; sí, más bien debemos persuadirnos a nosotros mismos de que la doctrina del evangelio nunca podrá manejarse con tanta cautela ymoderadamente, pero que estará sujeto a acusaciones falsas; porque Satanás, que es el padre de la mentira, siempre se mueve en su oficina. Una vez más, debido a que hay muchas cosas que son contrarias a la razón de la carne, los hombres no se inclinan más que a admitir informes falsos, que corrompen el sentido verdadero y sincero de la doctrina. Esta malicia de Satanás, y las artimañas, deberían hacernos más cautelosos y más circunspectos para que ninguna cosa absurda, o cualquier cosa que se diga indebidamente, se nos escape, con la que puedan estar armados para luchar contra nosotros; porque debemos cortar cuidadosamente de los malvados la ocasión a la que arrebatan. Y si vemos esa doctrina, que es bien y piadosamente entregada por nosotros, corrompida, deformada y despedazada con informes falsos,

no debemos arrepentirnos de haber comenzado, ni tampoco hay ninguna causa por la que debamos ser más flojos. lo sucesivo; porque no conviene que huyamos de las mordidas envenenadas y venenosas de Satanás, de las que el mismo Hijo de Dios no pudo escapar. En la temporada media, es nuestra parte y deber lanzarnos y desechar las mentiras con las que se carga la verdad de Dios, como vemos a Cristo liberar la doctrina del evangelio de la infamia injusta. Solo preparémonos de tal manera que tal indignidad y tratos deshonestos no obstaculicen nuestro proceder.

Debido a que enseñamos que los hombres son tan corruptos, que son totalmente esclavos del pecado y de las concupiscencias perversas, los enemigos infieren entonces esta falsa acusación, que negamos que los hombres pecan voluntariamente, pero que se les impone por otros medios, de modo que no tienen la culpa, ni tienen culpa; sí, dicen además, que apagamos por completo todo deseo de hacer el bien. Debido a que negamos que las obras de los santos sean meritorias por su propia dignidad, porque siempre tienen alguna falla o imperfección en ellas, se resisten a que no pongamos diferencia entre el bien y el mal. (362) Porque decimos que el hombrela justicia consiste únicamente en la gracia de Dios, y que las almas piadosas no pueden encontrar descanso en ningún otro lugar, salvo sólo en la muerte de Cristo; objetan que por este medio otorgamos libertad a la carne (para hacer lo que quiera) para que el uso de la ley ya no permanezca. Cuando mientras mantenemos el honor de Cristo, que ellos otorgan como les place aquí y allá, después de eso lo han rasgado en mil pedazos como una presa; fingen que somos enemigos de los santos, informan falsamente que buscamos el libertinaje de la carne en lugar de la libertad del Espíritu. Mientras que nos esforzamos por restaurar la Cena del Señor a su uso puro y lícito; claman descaradamente que derroquemos y destruyamos lo mismo. Otros también que quitan todas las cosas, como hicieron los Académicos, porque eso no les agrada lo que enseñamos acerca de la predestinación secreta de Dios, y que fuera de las Escrituras, nos encarga con desprecio, que hagamos de Dios un tirano que toma placer en dar muerte a hombres inocentes, viendo que ya ha sentenciado a muerte eterna a los que aún no han

nacido, y otras cosas que puedan decirse en este nombre; mientras que, no obstante, están suficientemente convencidos de que pensamos con reverencia en Dios y de que no hablamos de otra manera que él enseña con su propia boca. Es difícil soportar tal envidia, pero no debemos dejar de defender una buena causa. Porque la verdad de Dios es preciosa a sus ojos, y también debe ser preciosa para nosotros, aunque sea para los réprobos olor de muerte para muerte (2 Corintios 2:16).

Pero ahora vuelvo a la acusación de Esteban, cuyo punto principal es este, que blasfemó contra Dios y contra Moisés. Hacen, por buenas consideraciones, que la injuria sea común a Dios y a Moisés, porque Moisés no tenía nada en su doctrina que fuera suyo o separado de Dios. Demuestran esto, porque hablóblasfemadamente contra el templo y la ley; además, hacen de esto la blasfemia, porque dijo que la venida de Cristo había acabado con el templo y las ceremonias. No es creíble que Stephen haya hablado así mientras informan; pero perversan maliciosamente las cosas que fueron dichas bien y piadosamente, para colorear su falsa acusación; pero aunque no habían cambiado nada en las palabras, sin embargo, Esteban estaba tan lejos de hacer daño a la ley y al templo, que de ninguna manera podía alabar mejor y más verdaderamente lo mismo. Los judíos suponían que el templo estaba bastante deshonrado, a menos que su estado sombrío perdurara para siempre, que la ley de Moisés era frustrada y no valía nada, a menos que las ceremonias estuvieran continuamente en vigor. Pero la excelencia del templo y el provecho de las ceremonias consisten más bien en esto, mientras que se refieren a Cristo como su modelo principal. Por tanto, aunque la acusación tenga algo de color, es injusta y perversa. Y aunque se cuestiona el hecho, es decir, si el asunto es así como lo acusaron los adversarios, a pesar de que el estado [de la pregunta] es propiamente [uno] de calidad, porque acusan a Stephen, porque él enseñó que el la forma de adoración a Dios que se usaba entonces debería cambiarse; e interpretan esto como una blasfemia contra Dios y Moisés; por tanto, la controversia se refiere más al derecho (como dicen) que al hecho mismo; porque la pregunta es si será injurioso y perverso contra Dios y Moisés, quien dice que el templo visible es imagen de un santuario más excelente, en

el que habita la plenitud de la Deidad, y que enseña que las sombras de la ley son ¿temporal?

Este Jesús de Nazaret. Hablan así de Cristo con desdén, como si su recuerdo fuera detestable. No obstante, puede deducirse de sus acusaciones que Stephen, al derogar la ley, puso el cuerpo contra las sombras y la sustanciacontra la figura; porque si las ceremonias son abolidas por Cristo, su verdad es espiritual. Los judíos, que querían que continuaran para siempre, no consideraron en ellos nada más que lo denso, carnal, terrenal y que se podía ver con los ojos. Brevemente, si el uso de las ceremonias fuera continuo, deberían ser frágiles y deberían desaparecer, porque no deberían tener nada más que el único espectáculo externo, de modo que no deberían tener solidez. Por lo tanto, esta es su verdadera perpetuidad, cuando son abrogadas por la venida de Cristo; porque se sigue de aquí que la fuerza y el efecto del mismo consisten en Cristo.

Cambiará las ordenanzas. Está fuera de toda duda que Esteban se refería únicamente a la parte ceremonial; pero debido a que los hombres suelen ser más adictos a la pompa externa, estos hombres entienden lo que se dijo, como si Esteban hiciera desaparecer toda la ley. Los principales *preceptos* de la ley se referían ciertamente al culto espiritual de Dios, la fe, la justicia y el juicio; pero debido a que estos hombres dan más cuenta de los *ritos* externos *,* llaman a los ritos que se ordenan acerca de los sacrificios, *ordenanzas de Moisés,* por excelencia. Esto fue creado por los huesos desde el principio del mundo, y nunca saldrá de la carne mientras dure. (363) Como en este día, los papistas no reconocen ninguna adoración a Dios sino sólo en sus visores; aunque difieren mucho de los judíos, porque no siguen nada más que la frívola invención de los hombres para las ordenanzas de Dios.

Versículo 15

15. *Y cuando hubieron contemplado*. Es común que los hombres, en los lugares de juicio, vuelvan la mirada hacia la parte acusada, cuando buscan su defensa. Dice que Esteban se parecía a un ángel; esto no se

habla de su rostro natural, sino de su presenterostro. Porque mientras que el rostro de los acusados suele ser pálido, mientras que tartamudean en su habla y muestran otros signos de miedo, Lucas enseña que no hubo tal cosa en Esteban, sino que más bien apareció en él una cierta majestad. . Porque la Escritura usa a veces para tomar prestada una semejanza de ángeles en este sentido; como 1 Samuel 24:9 ; 2 Samuel 14:17 ; 2 Samuel 19:27



HECHOS 7

VERSO 1

1. Aparece todavía algún color de equidad en el sumo sacerdote y en el concilio; y, sin embargo, hay un prejuicio de lo más injusto en sus palabras; porque no le pregunta qué motivo tenía para enseñar así, ni lo admite en la defensa del derecho (que era, sin embargo, el principal), sino que preguntó precisamente si Stephen pronunció estas palabras, cualquiera que fueran; ya que los papistas en este día no demandarán qué doctrina es, y si se puede probar con las Escrituras; pero preguntan (364) si algún hombre se atrevió a murmurar contra sus supersticiones, para que tan pronto como sea condenado, puedan quemarlo inmediatamente (365). Además, la respuesta de Stephen puede parecer a primera vista absurda y tonta. Él comienza primero por el primer comienzo; luego hace una larga narración, en la que no se hace mención, de alguna manera, del asunto que está tratando; y no puede haber mayor falta que pronunciar muchas palabras que no tienen nada que ver con el asunto; (366) pero quien considere detenidamente este largo discurso, no encontrará en él nada superfluo; y comprenderá perfectamente que Stephen habla muy pertinente, (367) según lo requiera el asunto. Fue acusado de apóstata (o rebelión) que intentó el derrocamiento de la religión y el culto a Dios; por lo tanto, ataca (368) esto diligentemente, que retiene al Dios que los padres siempre han adorado, de modo que rechaza el crimen de la reincidencia inicua; (369) y declara que sus enemigos fueron empujados hacia adelante con nada menos que con el celo de la ley, porque dan muestra de que estaban totalmente decididos (370)para aumentar la gloria de Dios; por tanto, les arranca esta falsa jactancia, y porque siempre tuvieron a los padres en la boca, porque estaban envanecidos con la gloria de su nación, Esteban declara también que no tienen motivo para enorgullecerse de esto, sino de que las corrupciones de los padres fueron tan grandes y tantas, que deberían

ser avergonzados y humillados.

En cuanto al estado principal de la causa, debido a que la cuestión se refería al templo y las ceremonias, afirma claramente que sus padres fueron elegidos por Dios para ser un pueblo peculiar antes de que existiera el templo y antes de que Moisés naciera; y con este fin tiende ese *exordio* o comienzo que está tan lejos, (obtenido). En segundo lugar, les dice que todos los ritos externos que Dios dio por la mano de Moisés fueron modelados de acuerdo con el modelo celestial.

De lo cual se sigue que la ley ceremonial se refiere a otro fin, y que actúan necia y desordenadamente los que omiten la verdad y se quedan sólo en las señales. Si los lectores remiten toda la oración de Esteban a estos puntos, no encontrarán nada en ellos que no esté muy de acuerdo con la causa, como declararé de nuevo brevemente al final; sin embargo, ese alcance de toda la oración no obstaculizará, pero que podamos discutir brevemente todas las cosas que vale la pena señalar.

VERSÍCULO 2

2. *Hombres, hermanos y padres.* Aunque Esteban vio que los que estaban sentados en el concilio eran, en su mayor parte, enemigos jurados de Cristo, sin embargo, debido a que el gobierno ordinario del pueblo les pertenecía, y tenían la supervisión de la Iglesia, que Diosno había desechado todavía, por lo tanto, no tiene miedo, por modestia, de llamarlos padres. Tampoco compra lisonjeramente el favor de la presente; pero concede este honor al orden y al gobierno designados por Dios, hasta que se les quite la autoridad , alterando el orden. Sin embargo, la reverencia del lugar que tenían no le estorba ni le tapa la boca; pero que él discrepa libremente de ellos, por lo que parece cuán ridículos son los papistas que nos tienen tan atados a títulos vacíos y vanos inventados, que pueden obligarnos a suscribir sus decretos, aunque nunca sean tan malvados.

El Dios de la gloria. Por este principio, declara que no está en desacuerdo o disentimiento de los padres en la religión verdadera que ellos seguían; porque toda religión, la adoración de Dios, la doctrina de la ley, todas las profecías, dependían de ese pacto que Dios hizo con

Abraham; por tanto, cuando Esteban confesó que Dios se le apareció a Abraham, abraza la ley y los profetas, que brotan de esa primera revelación como de una fuente; además, lo llama *Dios de gloria,* para distinguirlo de los dioses falsos y reinantes, que es el único digno de gloria.

Cuando estaba en Mesopotamia. Es bien sabido que se llama así por el que se encuentra entre el río Tigris y el Éufrates; y ha dicho antes, vivió en Charrán, porque Abraham, advertido por un oráculo, huyó (371) de Caldea a Charran, que es una ciudad de Mesopotamia, famosa por la matanza de Craso y el ejército romano; aunque Plinio dice que era una ciudad de Arabia; y no es de extrañar que Caldea esté en este lugar comprendido bajo el nombre de Mesopotamia, porque, aunque esa región, que está encerrada con el Tigris y el Éufrates, [Mesopotamia,] sea propiamente el país entre dos ríos, sin embargo los que desembocan en cualquier descripción de países (372) llamar tanto Asiria como Caldea con este nombre.

La suma es esta, que Abraham, ordenado por Dios, abandonó su país, y así fue impedido con la mera bondad de Dios cuando buscaba lo que le fue ofrecido en casa por su propia voluntad. Lea el último capítulo de Josué; pero parece que la narración de Moisés no está de alguna manera en desacuerdo con esto, porque después de eso, hacia el final del capítulo 11 del Génesis, él había declarado que Abraham había ido a otro país para habitar, habiendo dejado su casa, añade, al principio del 12, que *Dios habló a Abraham*. Esto se responde fácilmente, porque Moisés no recita en este último lugar lo que sucedió después de la partida de Abraham; pero para que nadie piense que Abraham vagó a otros países, habiendo abandonado sin avisar su propia casa (como solían hacer a veces hombres ligeros e indiscretos (373)), muestra la causa de su partida, a saber, porque se le ordenó por Dios para revolotear a otro lugar. Y tanto importan las palabras del oráculo. Porque, si hubiera sido un forastero en otro país, Dios no podría haberle ordenado que se fuera de su tierra natal, abandonando a sus parientes y la casa de su padre. Por tanto, vemos que este lugar concuerda maravillosamente bien con las palabras de Moisés. Porque después de que Moisés ha dicho que Abraham fue a Charrán, hasta el

final puede mostrar que este viaje fue emprendido, no por la ligereza del hombre, sino por el mandamiento de Dios, agrega lo que después había omitido antes, qué manera de hablar se usa mucho en los hebreos.

VERSÍCULO 3

3. *Sal de tu país*. Dios usa muchas palabras, con el fin de herir más la mente de Abraham, como si no fuera algo lo suficientemente agudo en sí mismo como para ser desterrado de su propio país. Yque sirvió para probar su fe; como también esa otra cosa, que Dios no le asigna ninguna tierra donde pueda habitar, sino que le hace dudar y esperar un tiempo. Por tanto, la obediencia de Abraham era tanto más digna de elogio, porque la dulzura de su tierra natal no le impide volver voluntariamente, por así decirlo, al exilio; y en que no duda en seguir a Dios, aunque no parece un lugar de descanso seguro, se le ordena vagar de un lado a otro por un tiempo. Mientras que la exhibición de la tierra se aplaza, no difiere mucho de engañarlo. (374)

Además, aprendemos continuamente por nuestra propia experiencia cuán provechoso fue para Abraham ejercitarse de esta manera y, por así decirlo, ser entrenado poco a poco. Muchos hombres son llevados con un afecto piadoso a intentar grandes cosas, pero poco a poco, tan pronto como su calor se enfría, se arrepienten de su propósito y con mucho gusto se quitan el cuello del cuello. (375) Por tanto, para que Abraham no se desmaye cuando estaba en medio de su carrera, por el recuerdo de las cosas que había dejado atrás, Dios tamiza y prueba su mente a fondo, inmediatamente después de haber comenzado, para que no tome nada. en la mano a la ligera y sin avisar. A este propósito sirve la parábola que Cristo nos presenta acerca de la construcción de la torre (Lucas 14:28). Porque él enseña que primero debemos echar los cargos, no sea que con vergüenza se nos obligue a dejar la construcción después de haber comenzado. . Y aunque esto fue algo particular en Abraham, en el sentido de que se le ordenó salir de su propio país e ir a un país lejano, en que Dios lo llevó de un lugar a otro, sin embargo, no obstante, hay en estas palabras algunos figura de la vocación de todos nosotros. No se nos ordena simplemente que

abandonemos nuestro país, sino que se nos ordena negarnos a nosotros mismos; no se nos manda salir de la casa de nuestro padre, sino despedirnos de nuestra propia voluntad y de los deseos de nuestra propia carne.Nuevamente, si el padre y la madre, la esposa y los hijos nos impiden seguir a Dios, debemos abandonarlos a todos. El mandamiento se le da simplemente a Abraham de revolotear; pero se nos ordena hacer la piedra con la condición. Porque si en algún lugar no podemos servir a Dios, debemos elegir el exilio antes que quedarnos en nuestro nido, siendo perezosos y perezosos. Por tanto, tengamos el ejemplo de Abraham siempre ante nuestros ojos. Es el padre de los fieles, fue probado de todas las formas. ¿Se olvida de su país, de sus amigos y de sí mismo, para entregarse a Dios? (Romanos 4:16 .) Si queremos ser contados como hijos de Dios, no debemos degenerarnos de él.

Que te mostraré. Debemos notar lo que mencioné un poco antes, que Abraham se mantiene en duda, hasta el final su paciencia puede ser probada. Y esto también debemos aplicarlo a nuestro propio uso, para que aprendamos a depender totalmente de Dios. Y seguramente este es un ejercicio principal de nuestra fe para poner nuestra confianza en Dios, incluso cuando no vemos nada. Dios, de hecho, muchas veces nos mostrará una tierra en la que nos conceda un lugar para habitar; sin embargo, no obstante, debido a que somos extranjeros en el mundo, no tenemos un lugar de residencia seguro y continuo en ninguna parte. Nuevamente, nuestra vida, como dice Pablo, está escondida (Colosenses 3: 3 ;) y siendo semejantes a hombres muertos, esperamos la salvación que está escondida en el cielo. Por tanto, en cuanto a nuestra morada perpetua, Dios nos hace depender únicamente de su providencia, cuando nos manda, por así decirlo, a vagar por un país extraño. Para que tal aplazamiento no nos desanime, debemos mantener esta regla general de fe, que debemos ir a donde Dios nos llama, aunque no muestre lo que promete.

Versículo 4

4. *Luego salir*. En estas palabras se elogia la disponibilidad y disposición de la fe. Porque cuando es llamado, no se demora, sino que

se apresura (376)y somete todos sus afectos para que obedezcan el santo mandamiento de Dios. No se sabe por qué se quedó en Charran; sin embargo, puede ser que la debilidad de su padre lo hizo quedarse allí, quien, como leemos, murió allí poco después; o bien, porque no se atrevía a ir más lejos, hasta que el Señor le hubiera dicho adónde debía ir. En mi opinión, se parece más a la verdad, que estuvo allí un tiempo con el cansancio y la enfermedad de su padre, porque Stephen dice claramente que lo trajeron de allí después de la muerte de su padre.

Versículo 5

5. Debemos notar tres disparos en este lugar; que Dios ejerció la paciencia de su siervo, porque, después de haberlo sacado de su propio país, habitó en la tierra de Canaán como un extraño.

[Primero,] Porque Abraham no poseía ni un pie de ancho, salvo sólo lo que compró para enterrar. Y eso no se cuenta como posesión que no sirva para los usos de esta vida. En segundo lugar, dado que ese campo fue comprado, Esteban por buenas causas dice que Dios no le dio nada a Abraham. Porque eso no se podía conseguir ni con dinero, ni por ningún otro medio que el hombre pudiera inventar, lo que Abraham esperaba de la promesa.

En segundo lugar, debemos notar, que aunque Dios no le mostró a Abraham la cosa en sí todavía, sin embargo, lo sostuvo por su palabra. Y esta es nuestra estancia, cuando Dios promete lo que está reservado para nosotros y que aún no poseemos. Por tanto, cuando faltaba la cosa, es decir, la posesión de la tierra, Abraham tenía como ayuda y apoyo la promesa de Dios; y contento solo con lo mismo, no deseaba nada en la tierra de Canaán, salvo sólo un lugar de descanso incierto en el que pudiera residir.

Por mucho que [επαγγελλεσθαι] signifique simplemente prometer, pensé que no había ninguna razón por la cual, con Erasmo, debería traducirlo en este lugar, para *prometer de nuevo*. Porque lo resuelvo negativamente, *aunque él lo había prometido,* que por cierto podemos notar, por así decirlo, una demostración de engaño, (377) a menos que tal vez algún hombre esté dispuesto a aplicarlo a las

promesas que a menudo se repiten. (378)

En tercer lugar, debemos señalar que la promesa fue tal que no difirió mucho de una simple burla. Dios prometió la tierra a la simiente de Abraham cuando él tenía ochenta años y tuvo por esposa a una que era estéril, y tampoco tenía esperanza de tener descendencia. Esto parece más que frívolo. ¿Por qué no promete más bien que le dará semilla? Pero esta fue una prueba notable de fe, en el sentido de que Abraham, sin hacer ninguna pregunta ni disputa curiosa, abrazó obediente y mansamente lo que había oído salir de la boca del Señor. Por tanto, recordemos que Dios exalta y consuela de tal manera a su siervo con su palabra, que no sólo difiere la entrega de la cosa, (379), sino que también puede parecer, en cierto modo, que se burla de él; como él trata con nosotros también en algún aspecto. Porque, aunque nos llama los herederos del mundo (Santiago 2: 5), a menudo nos permite desear incluso una vida competente y las ayudas necesarias. Y esto lo hace con un propósito determinado, que destruya la sabiduría de la carne, teniendo en cuenta que de otra manera no damos el debido honor a su palabra.

Versículo 6

6. *Extraña será tu simiente.* Esteban recuerda a los judíos lo miserable y reprochable que eran sus padres en Egipto; y muestra que esta su servidumbre con la que fueron oprimidos, no vino por casualidad; porque fue predicho mucho antespor el oráculo de Dios. Esta historia debería haber sido de gran fuerza, en parte para domar sus nobles coraje (380) y para enseñarles la modestia; en parte para exponer la gracia de Dios, porque Dios siempre se había ocupado de esa nación. Porque este es un beneficio singular, ya que la gente es restaurada maravillosamente, por así decirlo, de la muerte a la vida. Mientras tanto, a los judíos se les enseña que la Iglesia de Dios estaba en otro lugar que en la tierra donde ellos habitaban; que los padres fueron escogidos para ser un pueblo peculiar, y que se los mantuvo a salvo bajo la tutela de Dios, antes de que se construyera el templo o se instituyeran las ceremonias externas de la ley.

Estas cosas pertenecen al alcance general o deriva del sermón. Pero de ahí que podamos reunir una amonestación provechosa. La esclavitud es en sí misma dura y amarga; pero cuando se le añade la crueldad de los amos , parece intolerable. Por tanto, es necesario que la mente del hombre piadoso se hiriera dolorosamente cuando oyó que su descendencia debía servir, y ser suplicada vil y cruelmente. Además, esta no fue una prueba pequeña; por cuanto eran estas cosas, para mirar en sentido contrario: la herencia de la tierra de Canaán que ahora se prometía, y la servidumbre en un país extraño. Porque, ¿quién no hubiera pensado que Dios, por así decirlo, se había olvidado de su promesa anterior, cuando le dice a Abraham que su descendencia sufrirá una miserable servidumbre? Dice, al principio, que le dará la tierra a su simiente. Pero aún no tenía semilla; sí, toda esperanza de semilla ahora fue cortada. Pero, ¿cuándo promete que se lo dará? Después de su muerte. Poco a poco dice, que esa semilla debería ser llevada a otro lugar, para que sirva a extraños. ¿Y cuanto tiempo? Cuatrocientos años. ¿No parece, por este medio, retirar la mano para no cumplir lo que había prometido?

Háganos saber que esto se hizo, (no sólo una vez) porque Dios muchas veces nos trata así, de modo que puede parecer contrario a sí mismo; y habla también de tal manera que parece que vuelve a llamar (381) lo que había prometido. Por tanto, no puede ser que la carne juzgue que es contrario a sí mismo; pero la fe sabe que sus palabras concuerdan bien entre sí y con sus obras. Y este es el propósito de Dios, con el fin de que pueda extender la vista de nuestra fe más lejos, para mostrar sus promesas a lo lejos, por así decirlo, un largo lugar [espacio] entre ellos. Por lo tanto, es nuestro deber seguir adelante y esforzarnos por alcanzar la salvación que se nos presenta a través de muchos estrechos, (382) a través de diversas vías, a través de largas distancias, a través de las profundidades y, finalmente, a través de la muerte misma. . Además, viendo que vemos que el pueblo que Dios había escogido sirvió a los egipcios y fue descortés (383) afligido, no debemos desanimarnos si se nos prepara una condición similar en este día. Porque no es nada nuevo, ni insólito, que la Iglesia de Dios yazca oprimida bajo la tiranía y sea, por así decirlo, pisoteada por los impíos.

Versículo 7

7. *La nación a la que servirán.* Este juicio se une a la liberación del pueblo. Porque, mientras que Dios castiga la crueldad y la tiranía de los malvados egipcios, lo hace por el bien de su pueblo, a quien tomó en su enseñanza, para que se vea que él es el libertador de su Iglesia. Por lo tanto, tantas veces como seamos injustamente afligidos por los impíos, recordemos que Dios es el Juez del mundo, que no permitirá que ningún agravio quede impune. Que cada uno piense así consigo mismo, viendo que estoy bajo la tutela de Dios, que es el Juez del mundo, y a quien corresponde castigar todas las ofensas, no escaparán de su mano los que ahora me perturban. Hay un lugar similar en Deuteronomio 32:43 , donde Dios dice que la venganza es suya. De donde Pablo extrae que debemos dar lugar a la ira (Romanos 12:19 ;) como si dijera que esto debesirva para reformar la impaciencia y para refrenar nuestros malos afectos, en el sentido de que Dios promete que se vengará; porque el que se venga a sí mismo le quita el oficio de Dios. Y recordemos todavía lo que ya he dicho, que Dios se conmueve con especial cuidado para vengar las ofensas infligidas a sus hijos, como dice el Salmo: "No hagáis daño a mis ungidos, y no seas molesto con mis profetas".

Vendrán de allí y me servirán. Por tanto, su liberación fue ante el templo y el culto de la ley; de lo cual se sigue que la gracia de Dios no estaba ligada a las ceremonias. Sin embargo, Esteban nota el final de su liberación, que Dios eligió tanto a un pueblo peculiar como a un lugar peculiar para la verdadera adoración de su nombre. De donde volvemos a reunirnos, que debemos considerar lo que él ordena y permite. Otras naciones también estaban decididas a adorar a Dios; pero debido a que sus ritos eran corruptos y bastardos, (384) Dios separa a los judíos del resto, y les asigna un lugar donde quiere que lo adoren con sinceridad y la debida forma. Este lugar nos enseña que los beneficios de Dios deben referirse a este fin, para que los hombres se vuelvan adictos y se entreguen por completo a él. Ahora, dado que Dios ha dispersado los tesoros de su gracia por todo el mundo, debemos esforzarnos por santificarlo, adorándolo pura y santamente, en cualquier país en el que habitamos.

VERSÍCULO 8

8. *Le dio el pacto*. Cuando confiesa que la circuncisión es el pacto de Dios, se aclara suficientemente del crimen que le fue imputado; pero, en la temporada media, muestra que los judíos hacen mal si ponen el principio de su salvación en la señal externa. Porque si Abraham fue llamado, y la tierra y la redención prometidas a su descendencia antes del tiempo que élfue circuncidado, parece que la gloria de toda la tela no depende de la circuncisión. Pablo usa el mismo argumento en el capítulo 4 a los Romanos (Romanos 4:11 .) Porque, viendo que Abraham obtuvo justicia y agradó a Dios antes de ser circuncidado, deduce de allí que la circuncisión no es causa de justicia. Por tanto, vemos que Esteban no enmarca una narración vana e inútil; porque esto era muy pertinente a la causa, que los judíos pudieran recordar cómo Dios los había adoptado con sus padres, y se debe pensar que Esteban expresó claramente ambas cosas; que aunque la circuncisión fue dada por Dios, para que pudiera ser una señal de gracia, sin embargo fue la adopción antes de ella tanto en el orden como en el tiempo. Pero no tenemos necesidad de discutir más en este lugar acerca de la naturaleza y fuerza de la circuncisión. Observemos solamente esto, que Dios primero promete a Abraham aquellas cosas que luego confirma por la circuncisión, para que sepamos que las señales son vanas y nada valen, a menos que la palabra vaya antes. Notemos también que hay una doctrina útil contenida en la palabra *pacto,* a saber, que Dios hace su pacto con nosotros en los sacramentos, para que pueda declarar su amor hacia nosotros; lo cual, si es verdad, primero, no son sólo obras de profesión externa entre los hombres, sino que dieron gran fuerza interiormente ante Dios, para confirmar la fe. En segundo lugar, no son figuras vanas; porque Dios, que es verdadero, nada figura allí que no haga.

VERSÍCULO 9

9. Ahora sigue la mayor maldad de la nación de Israel, que conspiraron (385) juntos para oprimir a su hermano inocente, cuya crueldad es contraria (386) a la naturaleza. Los judíos tampoco podían objetar que fuera una falta privada de unos pocos; porque la infamia

llega a todo el pueblo. Puesto que todos los patriarcas, excepto Benjamín, se habían contaminado con esa traición; por lo tanto enque Esteban se permite darles un nombre honorable que redunde en mayor oprobio de la nación. Se jactaban orgullosos de sus padres; muestra qué clase de personas eran sus principales; a saber, asesinos de su hermano, (387) tanto como en ellos yacía. Porque, además de que la esclavitud era una especie de muerte, sabemos lo que hicieron al principio y, en segundo lugar, qué crueles castigos sufrió José, de todos los cuales fueron culpables sus hermanos. Por lo tanto, parece que Dios fue generoso y misericordioso con los que lo fueron, por así decirlo, y que lo resistieron. Para él (que estaba a punto de ser el autor de Salud y ayuda (388)) lo habrían destruido. Por tanto, hicieron lo que pudieron para renunciar a todos los beneficios de Dios. Así que después declarará que Moisés fue rechazado cuando Dios le ofreció como redentor. Por lo tanto, los judíos tienen pocos motivos para jactarse de la excelencia de sus parientes; pero sólo les queda esto: que, avergonzados, confiesen que quienesquiera que sean, tienen lo mismo por la mera misericordia de Dios, y que consideran que la ley fue dada para establecer lo mismo.

Dios estaba con él. Dios no era tan con él como para que siempre mostrara su poder al ayudarlo. Porque eso no es poca cosa que se dice en el Salmo, (105: 18,) "Que el hierro pasó por su alma." Seguramente, es necesario que se sintiera muy afligido, (390) cuando, desprovisto de toda ayuda, sufrió el oprobio junto con las cadenas y el castigo de un impío y malvado; pero Dios suele estar presente con los suyos de tal manera que yace escondido por un tiempo. Y el final fue una señal evidente (391) de su presencia, que José no vio al principio. Además, debemos recordar esto de vez en cuando, que José no fue liberado porque había invocado a Dios en el [a] templo, sino lejos en Egipto.

VERSÍCULO 10

10. Esteban añade los medios, porque Dios le dio gracia ante los ojos de Faraón. Dios podría haberlo librado por otros medios, pero su consejo se refería a otra cosa, que José, siendo gobernante del reino, pudiera entretener a su padre ya toda su familia. En estas dos palabras, *favor* y *sabiduría,* está la figura de *hypalloge*. Porque la

sabiduría con que fue investido José fue la causa de que halló gracia; aunque confieso que fueron dos beneficios distintos. Porque, aunque José fue un fiel intérprete de sueños y sobresalió en la sabiduría divina, el orgulloso tirano nunca lo habría llevado a tan gran honor, a menos que Dios hubiera inclinado la mente de Faraón hacia cierto amor insólito; sin embargo, no obstante, debemos considerar ese orden por el cual Dios usa para traerlo a favor. (392) La *sabiduría* no sólo significa el don de profecía al interpretar los sueños, sino la prudencia al dar consejos; porque Moisés puso en ambos. Lo que Esteban informa de un hombre en este lugar se extiende a todos. Pues cuanta aptitud y prontitud (393) hay en los hombres, debe contarse entre los dones de Dios, y esos dones especiales. (394) Y él es el que da buen éxito como le place, para que sus dones sean útiles para el fin que le pareció bueno darlos. Por lo tanto, aunque José fue nombrado gobernador principal de Egipto por Faraón, sin embargo, es elevado a tan gran honor propiamente por la mano de Dios. (395)

Versículo 11

11. *Vino una hambruna.* Por lo tanto, parece que la liberación de José fue un beneficio común a toda la familia de Jacob. Porque, al ver que el hambre avanzaba, (396) José fue enviado antes a su debido tiempo para proporcionar sustento para alimentar a los hambrientos; como él mismo reconoce el maravilloso consejo de Dios en ese punto.Sin embargo, la bondad gratuita de Dios se manifiesta claramente en la persona de José, mientras que él está designado para alimentar y alimentar a sus hermanos, que lo habían vendido, y por ese medio lo enviaron lejos, y pensaron que se había ido del todo (397) fuera del mundo. Les puso carne en la boca a los que lo arrojaron a un hoyo y lo privaron del aire y del aliento común. Finalmente, nutre y preserva la vida de quienes no tuvieron miedo (398) de quitarle la vida. Mientras tanto, Esteban recuerda a los judíos esto, que los patriarcas fueron obligados a salir de la tierra que les fue dada como herencia, y que murieron en otro lugar. Por lo tanto, puesto que fueron peregrinos en él, al final se les expulsó del mismo. (399)

Versículo 14

14. Mientras que él dice que Jacob vino a Egipto con setenta y cinco almas, no concuerda con las palabras de Moisés; porque Moisés sólo menciona a setenta. Jerónimo piensa que Lucas no anota, palabra por palabra, lo que Esteban había dicho, o que tomó este número de la traducción griega de Moisés (Génesis 46:27), ya sea porque él mismo, siendo un prosélito, había no el conocimiento de la lengua hebrea, o porque se lo concedería a los gentiles, que solían leerlo así. (400) Además, es incierto si los intérpretes griegos establecieron este número de propósito establecido, o si surgió [se arrastró] después por negligencia, [error;] que (me refiero a este último) bien podría ser, en la medida en que el Los griegos solían escribir sus números en letras. Agustín, en su libro 26 de la Ciudad de Dios, *[De Civitate Dei],* piensa que los sobrinos y parientes de José (401) están incluidos en este número; y entonces piensa que las palabras *bajaron* significan todo ese tiempo que vivió Jacob. Pero esa conjetura no puede aceptarse de ninguna manera. Porque, en el espacio medio, los otros patriarcas también teníanmuchos niños nacidos de ellos. Me parece que esto es cierto, que los Setenta Intérpretes tradujeron lo que verdaderamente estaba en Moisés. Y no podemos decir que fueron engañados; ya que [en] Deuteronomio 10: 0 , donde se repite este número, están de acuerdo con Moisés, al menos porque ese lugar fue leído sin toda duda en el tiempo de Jerónimo; para las copias que se impriman en este día, hágalo de otra manera. Por tanto, creo que esta diferencia se debe al error de los escritores que escribieron los libros. (402) Y no era un asunto de tanta importancia, por lo que Lucas debería haber turbado a los gentiles que estaban acostumbrados a la lectura griega. Y puede ser que él mismo anotó el número verdadero; y que algún hombre corrigió el mismo error en ese lugar de Moisés. Porque sabemos que los que tenían el Nuevo Testamento en la mano eran ignorantes de la lengua hebrea, pero diestros en (403) el griego,

Por lo tanto, con el fin de que las palabras de Esteban concuerden con el lugar de Moisés, se debe pensar que ese número falso que se encontró en la traducción griega del Génesis fue puesto por ellos también en este lugar; sobre lo cual, si alguno es más tenaz, permitámosle ser sabio sin medida. Recordemos que no sin razón

Pablo nos prohíbe ser demasiado curiosos acerca de las genealogías. Este número, tan pequeño, está expresado a propósito, para que el poder de Dios aparezca más claramente, en una ampliación tan grande de ese linaje, que no duró mucho. Porque un puñado tan pequeño de hombres no podría, por ninguna manera humana de engendrar, crecer a una multitud tan infinita como se registra en Éxodo 12:37 , dentro de doscientos cincuenta años. Más bien deberíamos sopesar el milagro que el Espíritu nos encomienda en este lugar, que permanecer de pie sobre una letra, por lo que se modifica el número. Surgen otras preguntas (y aquellas que son más difíciles de responder) fuera del resto del texto, [contexto].

Versículo 16

16. Esteban dice que los patriarcas fueron llevados a la tierra de Canaán después de su muerte. Pero Moisés menciona solo los huesos de José (Génesis 1:13). Y Josué 24:32 , se informa, que los huesos de José fueron enterrados sin mencionar el resto. Algunos responden que Moisés habla de José por honor, porque había dado un mandamiento expreso acerca de sus huesos, lo cual no podemos leer que se haya hecho del resto. Y, ciertamente, cuando Jerónimo, en la peregrinación de Paula, dice que ella vino por Siquem, dice que vio allí los sepulcros de los doce patriarcas; pero en otro lugar solo menciona la tumba de José. Y puede ser que se erigieran tumbas vacías (404) al resto. No puedo afirmar nada con respecto a este asunto con certeza, excepto sólo que este es un discurso en el que hay *sinécdoque,* o que Lucas lo repite no tanto de Moisés como de la antigua fama; como los judíos tuvieron muchas cosas en el pasado de los padres, que fueron entregadas, por así decirlo, de mano en mano. Y mientras que él dice después, fueron colocados en el sepulcro que Abraham había comprado a los hijos de Hemor, es manifiesto que hay una falta [error] en la palabra Abraham. Porque Abraham había comprado una cueva doble de Efrón el hitita (Génesis 23: 9) para enterrar a su esposa Sara; pero José fue sepultado en otro lugar, a saber, en el campo que su padre Jacob había comprado a los hijos de Hemor por cien corderos. Por tanto, este lugar debe ser modificado.

Versículo 17

17. Esteban pasa a la liberación del pueblo, ante lo cual (405) fue ese asunto innumerable que se había incrementado más allá de la manera ordinaria en poco tiempo. Por lo tanto,establece esto como un don singular de Dios, que el pueblo se incrementó, hasta el fin de que sepamos que eso no sucedió de acuerdo con la costumbre común o habitual de la naturaleza. Pero, por otro lado, Dios parece quitarles a los judíos toda esperanza, porque Faraón los aflige con fuerza y su servidumbre aumenta cada día. Y cuando se les ordena expulsar a sus niños varones, parece que la destrucción de toda la nación estaba presente. Hay otra señal de liberación que se da cuando Moisés sale al exterior; pero debido a que poco a poco se le niega y se le obliga a volar al exilio, no queda nada más que mera desesperación. La suma es esta; que Dios, teniendo presente su promesa, aumentó el pueblo con el tiempo, para poder cumplir lo que le había jurado a Abraham; pero los judíos (como eran ingratos y perversos) rechazaron la gracia de Dios, de modo que hicieron lo que pudieron para cerrar el camino delante de ellos. Además, debemos notar la providencia de Dios en este lugar, mientras que él ordena el curso de los tiempos, que sus obras siempre tienen su oportunidad. Pero los hombres que se apresuran desordenadamente en sus deseos, no pueden esperar con paciencia y estar en reposo hasta que Dios les muestre la mano; por eso, porque no hacen caso de esa moderación de que he hablado. Y hasta el final, Dios puede ejercitar la fe de sus hijos tan a menudo como aparece con gozosos signos de gracia, y pone otras cosas en contra de los del otro lado, que cortan repentinamente la esperanza de salvación. Porque, ¿quién no hubiera dicho de los hebreos que fueron completamente deshechos, cuando, como mandamiento del rey, se ordenó que todos los niños varones fueran ejecutados? Por lo cual meditar sobre esa doctrina es lo más [más] necesario para nosotros, que Dios mata y devuelve la vida; él lleva al infierno y vuelve de nuevo.

Versículo 19

19. *Trata sutilmente.* El viejo intérprete no tradujo mal esto, para *engañar.* (406) Porque Esteban quiere decir que el rey de Egipto inventó astutamente nuevos cambios y pretextos perversos, para

poder de vez en cuando imponer cargas más pesadas sobre el pueblo, como hacen casi todos los tiranos; porque por muy injustamente que molesten a sus súbditos, son [pero] demasiado ingeniosos para inventar excusas. Y no hay duda de que Faraón abusó de este color honesto, que no era apropiado que los judíos, que eran extranjeros, tuvieran un lugar de residencia en su reino por nada, y que estuvieran libres de todas las cargas, viendo que disfrutaban de grandes comodidades. Por lo tanto, engañosamente los hizo viles esclavos de hombres libres. Cuando Esteban dice que este tirano no conocía a José, por la presente se muestra cuán pronto el recuerdo de los beneficios desaparece entre los hombres, porque aunque todos de acuerdo detestamos la ingratitud, no hay ningún vicio más común entre nosotros.

Para que no se incrementen. Erasmo traduce esto incorrectamente, a mi juicio. Porque [Ζωογονεισθαι] expresa más de lo *que sus hijos deberían vivir*. Porque la palabra es traída de allí, porque todo el pueblo permanece siempre vivo en la descendencia. Y, además, Esteban no cuenta todas las partes de sus súplicas malignas, pero da un ejemplo de extrema crueldad. De donde podemos deducir fácilmente cuán cerca estaba toda la simiente de Abraham de la destrucción. Porque el Faraón parecía haberlos asesinado a todos con ese mandamiento como con un golpe de espada. Pero una barbarie tan violenta demostró más el inesperado e increíble poder de Dios; porque cuando Faraón, por todos los medios posible, se ha peleado contra Dios, sin embargo, todo es en vano.

VERSÍCULO 20

20. No es sin causa que Stephen nota la circunstancia de hora. Moisés nació al mismo tiempo que el rey había ordenado que todos los niños varones fueran echados fuera. Por tanto, parece que el ministro de liberación está muerto antes de nacer. Pero ese tiempo es el más apropiado para que Dios trabaje, cuando no hay esperanza o consejo que buscar en las manos del hombre. Y también parece más claramente cómo Dios perfecciona su poder en la debilidad del hombre (2 Corintios 41: 9.) Moisés es guardado por tres meses, pero al

fin sus padres (para que puedan salvar sus propias vidas) se ven obligados a echarlo. hacia el río. Solo que lo pusieron en un cofre pequeño, (407) para que no perezca [inmediatamente]. Cuando la hija de Faraón lo tomó, él escapó de la muerte, y sin embargo se fue a otra nación, siendo cortado de la familia de Israel. Sí, era como el adversario más problemático para su nación, a menos que Dios hubiera refrenado su mente. Pasan cuarenta años antes de que muestre alguna muestra de buena voluntad fraternal.

Versículo 22

22. Mientras que Lucas informa que los egipcios le enseñaron con *toda sabiduría* , lo expresa en su elogio como un punto de excelencia. No obstante, podría haber caído de tal manera, como ocurre a menudo, que estando envanecido con las ciencias profanas, podría haber despreciado a la gente común y baja; sin embargo, debido a que Dios había decidido redimir a su pueblo, en el tiempo medio, enmarca tanto la mente de Moisés como todas las demás cosas para terminar su obra. La razón de la carne del hombre (408) debe murmurar en este lugar: ¿Por qué Dios hace un guiño a las miserias del pueblo durante tanto tiempo? ¿Por qué deja que Faraón se enfurezca más cruelmente cada día? ¿Por qué no permite que Moisés crezca entre su propio pueblo? ¿Por qué, en cierto modo, lo separó de la familia de Israel, siendo adoptado por la hija del rey? ¿Por qué permitirá que permanezca en medio de los placeres cortesanos, (409) y no más bien lo arrastrará de allí? Pero el fin en sí es tan Es maravilloso que se nos obligue a confesar que todas estas cosas fueron gobernadas por un consejo y un orden singulares para exponer la gloria de Dios.

Mientras que dije que Lucas habla en este lugar de la sabiduría de los egipcios por el honor, no quiero que se tome como si no hubiera corrupción en el mismo. Puesto que la astrología (410) considera la maravillosa obra de Dios, no solo en la ubicación de las estrellas, y en tan excelente variedad, sino también en su movimiento, fuerza y oficios secretos, es una ciencia a la vez provechosa y digna de ser utilizada. alabanza. Los egipcios dedicaron un gran estudio a esto, pero no estando contentos con el simple orden de la naturaleza, se

desviaron también en muchas especulaciones tontas, como hicieron los caldeos. No se sabe si Moisés estaba infectado con estas supersticiones o no. Sin embargo, sea como fuere, vemos con cuánta sinceridad y claridad nos presenta eso para que seamos considerados en el marco del mundo, que es apetecible a la piedad. Seguramente esto fue una modestia excelente, en el sentido de que el que podía razonar con hombres sabios e ingeniosos sobre los secretos de la naturaleza, no solo omite sutilezas superiores, sino que también desciende a la capacidad común de todo hombre más simple, y lo hace en un común estilo, expuso a los ignorantes las cosas que perciben por experiencia. Cuando Justiniano [Justino] balbucea acerca de Moisés, lo hace mago, el cual, con malabarismos y encantamientos, abrió paso al pueblo por el Mar Rojo; de modo que Satanás no solo fue a enterrar el poder de Dios, sino también a blasfemarlo. Pero sabemos que Moisés no luchó con los encantadores por medio de la magia, sino que hizo solo lo que Dios le había ordenado.

Además, los egipcios tenían una divinidad mística, con la que coloreaban sus cariñosos inventos y monstruosas abominaciones, como si quisieran demostrar que se volvieron locos no sin razón: como los papistas, mientras engañan y se burlan de los hombres como actores de teatro, en su misa y otros ritos insensatos, pero inventan misterios para persuadir a los hombres de que no hay nada más que lo divino. La clase común de sacerdotes no puede trepar tan alto, pero los que entre ellos se considerarán más astutos (411) no omiten ningún rito, por necio e infantil que sea, afirmando que hay algún misterio espiritual en cada [uno] de ellos. . Sobre este asunto existe una mezcla de lo más tonta, que ellos llaman la Racionalidad [Razonamiento] de los Oficios Divinos. Pero dado que los sacerdotes sacrificadores solos usaron tales puntos entre ellos, no debe pensarse que Moisés pasó algún tiempo en estos, cuya educación fue principesca, sino que se le enseñó en artes liberales.

Él era poderoso. Esta frase expresa entre los hebreos una doble excelencia, cuando, como el que sobresale en ingenio y erudición, también es apto para intentar y llevar a cabo grandes y pesados asuntos. (412) El significado de Esteban es, por lo tanto, que Moisés fue provisto de dones excepcionales, de modo que todos confesaron

que era un hombre singular. Pero al verlo en tal estimación, los israelitas tenían menos esperanzas de que él fuera el ministro que obraría en su liberación.

Versículo 23

23. *Cuando se cumplió el tiempo.* Muchos se dan cuenta de esto que Moisés nunca se apartó en mente de su nación; pero las palabras de Esteban se inclinan más bien hacia lo contrario, a saber, que el Espíritu de Dios finalmente despertó su mente, como si estuviera dormido, para que finalmente pudiera ir a visitar a sus hermanos, a quienes había descuidado durante mucho tiempo. Hay que pensar que no ignoraba de qué linaje venía, al ver que tenía alguna muestra de ello en su carne, y al ver que el rumor del mismo se extendía por la corte, porque la hija del rey no podía adoptarlo para que fuera su hijo. sin ninguna sospecha de maldad, a menos que se hubiera conocido a sus parientes; sin embargo, fue mucho antes de que él fuera detal valor que se atrevió a dar a conocer el amor que mostraba hacia sus parientes. Y esto sirve no poco para exponer la gloria de Dios, que Moisés, ignorando su llamamiento, permanece mucho tiempo ocioso en la corte del rey, y después es llamado por el Señor contra la esperanza de todos los hombres, y el suyo también. Por lo tanto, este nuevo cuidado por sus hermanos que vino a su mente, procedía de un movimiento nuevo e insólito del Espíritu de Dios.

Versículo 24

24. *Cuando vio a cierto hombre.* Moisés no llegó a este espectáculo por casualidad, pero dado que Dios lo había designado para ser el libertador de su pueblo, quería que mostrara esta señal y, por así decirlo, comenzara. Porque Esteban expresa claramente que no intentó nada sin avisar, sino que hizo lo que le convenía al que había sido designado libertador del pueblo, sabiendo que para ello estaba llamado. Porque a menos que Dios lo hubiera armado (y lo hubiera hecho poderoso), había sido una cosa completamente ilegal para él matar a cualquier hombre, por más malvado que hubiera sido. Es una acción piadosa y digna de alabanza que un hombre se oponga a los

impíos, defienda a los buenos contra las injurias de los impíos, refrena su violencia; pero no le corresponde a un particular castigar (o tomar venganza). Por lo tanto, era ilegal que Moisés matara al egipcio, salvo que el Señor hubiera puesto la espada en su mano conforme al derecho de su llamamiento. Pero este heroico valor y nobleza de corazón (413) fue obra del Espíritu Santo; porque Dios manifiesta poderosamente su poder en aquellos a quienes designa para los grandes asuntos, para que puedan cumplir su función. En resumen, Esteban quiere decir que incluso entonces se ofreció a Moisés como ministro de liberación cuando se acercaba el día, de acuerdo con el pacto hecho con Abraham, pero el pueblo no esperaba menos.

Versículo 26

26. *Al día siguiente apareció*. Esteban declara ahora que los padres no solo descuidaron, sino que rechazaron maliciosamente la gracia de Dios. Porque aunque el mal que él menciona procedió de un solo hombre, sin embargo, él por derecho les asigna la culpa a todos. Porque si hubieran estado agradecidos con Dios, todos de un solo consentimiento habrían reprimido su franqueza. (414) Pero son deseados, (415) y sufren esa buena acción que Moisés había hecho para ser reprendido ante él; y, por mucho que en ellos yazca, los ponen en peligro extremo a quienes debieron haber defendido poniéndose en peligro. (416) Por lo tanto, su deriva es esta, que la gente misma tuvo la culpa, que apenas fueron liberados y aliviados. (417) Así que la maldad de los hombres muchas veces impide que Dios haga lo que él haría. Está dispuesto a ayudar a los que son suyos a su debido tiempo, pero apartamos su mano de nosotros con varias veces, y luego nos quejamos de su lentitud, pero injustamente. Además, esta ingratitud era demasiado perversa contra Dios y demasiado cruel contra Moisés. Debían agradecer a Dios por dar un patrón tan fiel en la corte del rey. Debían amar y reverenciar a Moisés; pero lo recompensaron con toda su maldad (418) con amenazas y reproches. Además, en la medida en que el hecho llegó a oídos del rey, debemos atribuirlo a la traición del pueblo. Por lo tanto, como cuando después la gente pudo ver la tierra de Canaán, por su propia locura se impidieron entrar; así que ahora,

rechazando la gracia de Dios en la persona de un hombre, hacen que el tiempo de su liberación sea aplazado cuarenta años. Porque aunque Dios había determinado lo que haría, sin embargo, esos son justamente culpados por la demora que estorba (419) a Moisés en su oficio.

Varones, sois hermanos. De hecho, hay entre los hombres un generalconjunción, de modo que deben ser muy corteses el uno hacia el otro y abstenerse de todo daño; pero esto es más insatisfactorio e intolerable, cuando los que están más unidos entre sí se lastiman. Por lo tanto, Moisés no solo usa una razón general, que puede revocar (420) sus mentes que estaban deseosas de hacer daño, sino que menciona su parentesco y comunión de sangre para apaciguar su crueldad. Sin embargo, todo fue en vano; porque el que había hecho daño a su prójimo, se aparta de él y le añade amenazas. Y esto es algo común entre los hombres; porque una mala conciencia lleva a los hombres a la ira, y cuanto peor es la causa de cada uno, más audaz y cruelmente se ensalza a sí mismo. Pero, ¿de qué color se ha puesto tan tercamente el que tiene la peor causa contra Moisés? Dice que no es juez; pero no los reprendió conforme a la autoridad, sino que sólo los amonestó amistosamente. ¿Es deber de un juez solo amonestarnos cuando hacemos algo mal? Pero este es un vicio común, usado por todas las personas obstinadas y rebeldes, para no dar lugar a amonestaciones, excepto sólo cuando son impuestas por la violencia y la autoridad; sí, son como hombres frenéticos [frenéticos] que critican (421) a sus médicos. Por lo cual debemos ser más cuidadosos en refrenar nuestra lujuria, no sea que corramos precipitadamente con una furia tan ciega contra aquellos que están deseosos de curar nuestros vicios. Además, este ejemplo nos enseña que los siervos de Dios no pueden cumplir con su deber de reprender tales vicios de los hombres, sino que sufrirán muchas injurias, ofenderán a muchos e incurrirán en peligros; y principalmente cuando hagan bien, seguramente oirán el mal. Pero deben asimilar la indignidad de estos males, (422) para que, por tanto, no dejen de hacer lo que el Señor les ha mandado y permitido. (423) A Moisés se le acusa aquí de una falsa acusación cruel de que usurpa la autoridad de un gobernante, y por

este medio lo acusan de traición. En segundo lugar, se le objeta con reproche que mató a un egipcio; ambos fueronmuy odioso. Por lo cual podemos reunirnos con cuán peligrosa tentación fue abatida la mente del santo. Y en la medida en que vemos que no se desanimó ni por el exilio, ni por ningún otro mal, de modo que no se arrepintió de sus buenas obras, aprendamos también con su ejemplo a tener una mente valiente y fuerte y un valor contra todos. tales asaltos de Satanás,

Versículo 30

30. *Y cuando se cumplieron cuarenta años.* Dado que Moisés no era un hombre obstinado, (424) cada uno de nosotros puede deducir fácilmente cuántas cosas podrían haberle venido a la mente y haberle hecho desconfiar de su llamado. Los giros y artimañas de Satanás son cautivadores. Estamos más que inclinados naturalmente a la desconfianza; (425) cualquier duda que surja en nuestra mente acerca de la palabra de Dios, fácilmente admitimos lo mismo. Fue un cambio difícil ser empujado de los placeres terrenales y una vida suntuosa al doloroso y vil oficio de alimentar ovejas; y especialmente por cuanto Moisés vio pasar tanto tiempo, y siendo enviado al desierto en la temporada media, ¿qué otra cosa podía imaginarse a sí mismo sino que eso era vano y una burla simple que el Señor había prometido? Puesto que ahora tenía ochenta años de edad, estaba ocupado con la alimentación de las ovejas de su suegro, ¿cuándo podría haber esperado que hubiera sido útil para liberar al pueblo? Es bueno para nosotros recordar a menudo estos combates de los piadosos hasta que estén completamente impresos en nuestra memoria, no sea que nuestra mente se desmaye y nuestro corazón nos falle, si el Señor nos hace quedarnos más tiempo del que podríamos desear. Una vez más, Moisés da un ejemplo notable de modestia, ya que en todo ese tiempo no intentó nada; no suscita tumultos, ni se entromete de ninguna manera para gobernar, como suelen hacer los hombres problemáticos; pero se emplea en su función de pastor tan diligentemente como si nunca hubiera sido llamado a un cargo mayor. Pero mientras se detiene con tanta paciencia el ocio del Señor, él [el Señor] se le aparece largamente.

Se le apareció el ángel del Señor. Primero se pregunta quién era este ángel. y, en segundo lugar, ¿por qué apareció en tal forma? Porque después de que Lucas lo llamó ángel, lo hizo entrar inmediatamente hablando así: *Yo soy el Dios de Abraham, etc.* Algunos responden: Como Dios a veces atribuye e imparte a sus ministros las cosas que le son más propias, así no es absurdo ni inconveniente, si les dan su nombre; pero viendo que este ángel afirma manifiestamente que él es el Dios eterno, el único que es, y en quien todas las cosas tienen su ser, debemos restringir este título a la esencia de Dios; porque de ninguna manera puede estar de acuerdo con los ángeles. Se podría decir más acertadamente, que debido a que el ángel habla en el nombre del Señor, toma sobre sí su persona, como si declarara sus mandamientos palabra por palabra, como si saliera de la boca de Dios, cuya manera de hablar es habitual. en los profetas; pero cuando Lucas diga después, que este fue el mismo ángel por cuya ayuda y guía Moisés liberó al pueblo: y Pablo, en el capítulo 10 de la Primera a los Corintios, (1 Corintios 10: 4) afirma que Cristo era ese guía, no hay ninguna razón por la que nos asombremos ahora de que el ángel tome para sí lo que es propio de Dios únicamente.

Por tanto, antes que nada, dejemos constancia de esto, que nunca desde el principio hubo comunicación entre Dios y los hombres, salvo sólo por Cristo; porque no tenemos nada que ver con Dios, a menos que el Mediador esté presente para comprarnos su favor. Por lo tanto, este lugar prueba abundantemente la divinidad de Cristo y enseña que él es de la misma esencia que el Padre. Además, se le llama ángel, no solo porque tenía a los ángeles para acompañarlo siempre, y para ser, por así decirlo, sus aparadores: (426) sino porqueque la liberación del pueblo ensombreció la redención de todos nosotros, por cuya causa Cristo iba a ser enviado por su Padre, para que tomara sobre él la forma de un siervo junto con nuestra carne. Es cierto, en verdad, que Dios nunca se apareció a los hombres como es, sino bajo alguna forma agradable a su capacidad; no obstante, hay otra razón por la que Cristo es llamado por este nombre, porque él, habiendo sido designado por el eterno consejo de Dios para ser a los hombres el ministro de salvación, se aparece a Moisés con este fin. Tampoco es

contrario a esta doctrina, que está escrita en el capítulo 2 a los Hebreos, (Hebreos 2:16) que Cristo nunca tomó a los ángeles, sino a la simiente de Abraham; porque aunque tomó sobre él la forma de un ángel por un tiempo, nunca tomó la naturaleza de los ángeles, ya que sabemos que fue hecho muy hombre.

Resta que hablemos algo de la zarza ardiente. Eso es común, que Dios aplica los signos a las cosas con cierta probabilidad, y este es casi el orden y la forma común de los sacramentos. Además, esto fue lo más apropiado que se le pudo haber mostrado a Moisés, para confirmar su fe en el asunto actual. Sabía en qué estado había dejado su nación. Aunque había un número mayor (427) de hombres, no eran diferentes a un arbusto. Porque cuanto más espesa es la zarza, y cuanto mayor es la cantidad de arbustos que tiene, (428) más susceptible está para quemar, para que arda por todos lados; así que el pueblo de Israel no era más que un grupo débil, y los que estaban expuestos a todo daño; y esta multitud no belicosa, siendo presionada incluso con su propio peso, había indignado la crueldad del Faraón solo con el próspero éxito de aumentar. Por lo tanto, el pueblo oprimido con cruel tiranía es, por así decirlo, un montón de leña incendiado en cada esquina, y no hay nada que evite que se reduzca a cenizas, salvo esto, porque el Señor está sentado en el en medio de ella; y aunque el [an] indudable (429)Entonces ardió el fuego de la persecución, sin embargo, debido a que la Iglesia de Dios nunca está libre de aflicciones en el mundo, el estado continuo de las mismas está pintado en este lugar. ¿Para qué otra cosa somos sino combustible para el fuego? Y continuamente vuelan por el aire innumerables tizones de Satanás, que prendieron fuego tanto a nuestros cuerpos como a nuestras mentes; pero el Señor nos libra y nos defiende, con su maravillosa y singular bondad, de ser consumidos. Por tanto, es necesario que el fuego arda, para que nos queme en esta vida; pero puesto que el Señor habita en medio de nosotros, nos guardará de tal manera que las aflicciones no nos hagan daño, como también se dice en el Salmo 46 (Salmos 46: 5).

Versículo 31

31. *Se maravilló de la visión.* Sepamos que Dios usó así para tratar con nuestros padres, para que pudieran conocer con certeza su majestad; porque pretendía hacer una distinción manifiesta entre las visiones que mostró y los malabarismos de Satanás. Y esta certeza es más necesaria, pues, ¿qué crédito deberían tener los oráculos de Dios, en los que está contenido el pacto de vida eterna? Por tanto, puesto que sólo esto es la verdadera permanencia de la fe, tener a Dios como autor de la misma, para que él pueda [debe necesitar] sin duda declarar que es él quien habla. Una vez más, puesto que Satanás anda continuamente, y con muchos y extraños cambios se insinúa a sí mismo, y tiene tantas formas de engañar, y especialmente viendo que finge astutamente el nombre de Dios, debemos prestar mucha atención a sus burlas. Vemos cómo en tiempos pasados engañó a todas las naciones, y [cómo engaña] también a los papistas. Pues todos los monstruos de las supersticiones, todas las manchas de errores que existieron en tiempos pasados y que aún reinan en el papado, procedían de sueños, visiones y falsas revelaciones; sí, además, incluso los anabautistas tienen sus ilusiones de ahí. Por lo tanto, este es el único remedio que Dios hacedistinguir con ciertas marcas las visiones que muestra; porque entonces no correremos peligro de equivocarnos, cuando nos revele su majestad. Por esta causa, la mente de Moisés se llenó de admiración, y luego se acercó para considerar; después de que se acerca, el Señor lo toca con un sentimiento más vivo de [lo confieso en verdad] su presencia, de modo que tiene miedo. Porque confieso que no hay ninguna de todas estas cosas que Satanás no pueda imitar, pero falsamente como un mono. Y el Señor no solo se manifiesta con tales señales, sino que, ayudando a nuestra embotamiento, también nos abre los ojos para que no nos engañemos. Una vez más, el Espíritu Santo imprime en nuestra mente ciertas marcas y señales de la presencia de Dios, que sin duda puede quedar.

Versículo 32

32. *Yo soy el Dios de tus padres.* Ahora, vemos con qué fin se le ofreció la visión a Moisés; a saber, que la palabra de Dios pudiera tener su [su] autoridad. Porque las visiones meras deberían servir de poco, a menos

que la doctrina se uniera a ellas; y se une a ellos no como una parte inferior, sino como la causa de todas las visiones y el fin. Y mientras que él se llama a sí mismo el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, hay una doble razón por la que se llama así. Como la majestad de Dios es infinita, si la comprendemos, más bien devora nuestros sentidos; si nos esforzamos por ascender a él, nos desvanecemos; por tanto, se adorna con títulos bajo los cuales podemos comprenderlo. Pero debemos señalar que Dios elige tales títulos, para que por ellos pueda llamarnos a su palabra. Porque él es llamado Dios de Abraham, Isaac y Jacob, por esta causa, porque les confió la doctrina de la salvación, para que por ella sea conocido en el mundo. Pero Dios tuvo el debido respeto a la circunstancia presente cuando le habló a Moisés de esta manera; tanto por esta visión, como por la esperanza de la entrega de la gente, y laEl mandamiento que estaba a punto de dar a Moisés dependía del pacto que había hecho en el pasado con los padres. De modo que se quita la sospecha de novedad, y la mente de Moisés se eleva a la esperanza de la redención, que se basaba en la promesa completa (430).

Por lo tanto, este título es tanto como si Dios hubiera dicho: Yo, que en tiempos pasados prometí a vuestros padres, que tengo cuidado de vuestra seguridad, que me han llevado a la familia de Abraham a mi matrícula por un pacto gratuito, sí. , que han señalado este tiempo para el fin de su esclavitud, me aparezco ahora a ti, para que pueda cumplir lo que prometí, como en este día todas las promesas de Dios deben apoyarse y permanecer sobre este fundamento, para que puedan ten por seguro que Dios nos ha adoptado en Cristo y ha prometido que será nuestro Dios y nuestro Padre. Y Cristo se reúne de este lugar por una buena razón para que los piadosos vivan después de que estén muertos (Mateo 22:32 ;) porque si todo el hombre perece en la muerte, este sería un discurso inadecuado: (431) *Yo soy el Dios de Abraham.* . Supongamos que no hay Roma, ¿no se reirán del que se llamará cónsul de Roma? Para esto es un requisito en relación, que los miembros respondan entre ellos. (432) Hay también otra razón a considerar, que puesto que Dios tiene en su mano tanto la vida como la muerte, sin duda preserva con vida a aquellos cuyo padre será, y a

los que cuenta a sus hijos; por tanto, aunque Abraham, Isaac y Jacob murieron respecto a la carne, viven en espíritu con Dios.

Y Moisés tenía miedo. Esto puede parecer absurdo, que una voz llena de consuelo aterra a Moisés antes que alegrarlo; pero era bueno para Moisés estar así aterrorizado con la presencia de Dios, para poder enmarcarse en una mayor reverencia; ni la voz de Dios sola golpea su mente, sinosu majestad, de lo cual vio una señal en la zarza ardiente. ¿Y qué maravilla es que el hombre tenga miedo al ver a Dios? y recordemos especialmente que las mentes de los hombres están preparadas por este medio para el temor y la reverencia como en Éxodo 20:22 ,

"Has visto señales, has oído el sonido de la trompeta, para que aprendas a temer al Señor".

Pero algunos dirán: ¿Por qué no se atreve Moisés a considerar ahora por temor, quién no tuvo miedo de acercarse antes? Respondo, que cuanto más nos acercamos a Dios, más aparece su gloria, así tenemos más miedo, y eso por derecho. Y Dios atemoriza a Moisés por ninguna otra causa, sino para hacerlo obediente a él. Este miedo era una preparación adecuada para una mayor audacia; ya este fin tiende lo que sigue: *Quita el calzado de tus pies;* porque esta señal lo exhorta con reverencia a recibir los mandamientos de Dios y a darle la debida gloria por todos los medios.

Versículo 33

33. *Porque el lugar donde.* El Señor quiso decir con este elogio que da al lugar, levantar la mente de Moisés al cielo, para que no piense en nada terrenal. Y si así fuera que Moisés iba a ser aguijoneado con tantos aguijones, para que, habiendo olvidado la tierra, pudiera escuchar a Dios, ¿no tendremos nuestros costados incluso, por así decirlo, cavados, (433) ya que somos un cien veces más lento que él? No obstante, aquí se puede hacer una pregunta, ¿cómo se hizo tan santo este lugar? porque no era más santo que otros lugares antes de ese día. Respondo que este honor se da a la presencia de Dios, y no al lugar, y que se habla de la santidad del lugar por causa del hombre.

Porque si la presencia de Dios santifica la tierra, ¿cuánta más fuerza de ella deben tener los hombres?(434) No obstante, también debemos señalar que el lugar fue embellecido así solo por un tiempo, de modo que Dios no fijó su gloria allí, ya que Jacob erigió un altar a Dios en Betel, después de que Dios había mostrado alguna muestra de su presencia allí, (Génesis 35: 7.) Cuando su posteridad lo imitó después, fue tal adoración la que fue reprobada. (435) Por último, el lugar se llama santo sólo por amor de Moisés, para que mejor se dirija a sí mismo para temer a Dios y obedecerle. Dado que Dios se nos muestra ahora en todas partes en Cristo, y que no en figuras oscuras, sino en la luz plena y la verdad perfecta, no solo debemos quitarnos los zapatos de los pies, sino despojarnos completamente de nosotros mismos. (436)

Versículo 34

34. *Al ver he visto.* Dios promete ahora que librará a su pueblo, para que pueda nombrar a Moisés para que sea su ministro de nuevo, porque la objeción anterior fue eliminada por tanto tiempo. Porque se dice que Dios ve nuestras miserias cuando nos respeta y se preocupa por nuestra seguridad; como se dice de nuevo que cierre los ojos y vuelva la espalda, cuando parezca iluminar nuestra causa. De la misma manera se dice que baja. No necesita moverse de su lugar para ayudarnos, porque su mano llega por todo el cielo y la tierra; pero esto se refiere a nuestro entendimiento. Porque, viendo que no libró a su pueblo de su aflicción, podría parecer que estaba lejos y que estaba ocupado en alguna otra cosa en el cielo. Ahora dice que los israelitas verán que está cerca de ellos. El resumen tiende a este fin, que Moisés, conociendo la voluntad de Dios, no dude en seguirlo como guía, y con más valentía para dedicarse a la liberación del pueblo, que él sabía que era obra de Dios. Porque debemos notar que él dice que escuchó el lamento del pueblo. Porque aunque tiene respeto por aquellosque están en la miseria y oprimidos injustamente, pero cuando ponemos nuestros lamentos y quejas en su regazo, él se siente especialmente movido a tener misericordia; aunque esta palabra puede tomarse por aquellas quejas ciegas y confusas que no están dirigidas a Dios, como

muchas veces se toma en otros lugares.

VERSÍCULO 35

35. Esteban pasa por alto muchas cosas, porque se apresura a este aturdimiento, para que los judíos entiendan que los padres no fueron, pues, librados, porque lo merecían con su piedad, sino que este beneficio les *fue* concedido, siendo totalmente indigno. ; y, en segundo lugar, que hay algo más perfecto que esperar de estos comienzos. Cuando Moisés, ordenado por Dios para ser su vengador y libertador, estaba ahora listo, detuvieron el camino delante de él; por tanto, Dios los libera ahora, como si fuera contra su voluntad. Aquello que se agrega conmovedor a milagros y prodigios, sirve tanto para manifestar la gracia de Dios como para dar a conocer el llamamiento de Moisés. Seguramente es algo extraño, que Dios se permita declarar su poder mediante diversas maravillas, por el bien de un pueblo tan desagradecido. Pero en la temporada media, le da crédito a su sirviente. Por lo tanto, mientras que los judíos lo dejaron menos después, mientras que a veces intentan ahuyentarlo por medio de la barandilla, mientras que a veces lo regañan, a veces murmuran, a veces lo atacan atrozmente, desconciertan tanto su maldad como su desprecio de la gracia de Dios. Su ingratitud e impiedad aumentaba tanto siempre, que Dios debió haber luchado con maravillosa paciencia con un pueblo tan perverso y terco.

Un gobernante y un libertador. Debemos comprender las contrariedades (437) que aumentan la falta. Habrían obedecido a Moisés si unEl tirano lo había designado para ser juez, pero ellos lo desprecian con orgullo y lo rechazan con desdén, siendo designado por Dios y eso para ser un libertador. Por tanto, al menospreciarlo, fueron inicuos; y al rechazar la gracia, ingrato. Y mientras que a Moisés se le ha otorgado un título tan honorable, Dios no le da ni renuncia al hombre el honor que se le debe a él mismo, de modo que pierda un ápice de su autoridad por ello. Porque, sin duda, Moisés no fue llamado redentor o libertador en ningún otro aspecto, excepto solo porque era el ministro de Dios. Y por este medio la gloria de toda la obra permanece totalmente en el poder de Dios. Por tanto,

aprendamos que tantas veces como a los hombres se les han dado los títulos que le pertenecen a Dios, Dios mismo no es despojado de su honor; pero debido a que el trabajo es hecho por sus manos, por este medio son elogiados. Con este fin, dice lo que dijo Esteban, que este encargo fue encomendado a Moisés en la mano del ángel. Porque por este medio Moisés se sujeta a Cristo, para que bajo su conducta y dirección pueda obedecer a Dios. Porque en este lugar no se toma la *mano* para el ministerio, sino para el principado. Por tanto, Dios usó el servicio de Moisés de tal manera que el poder de Cristo lo superó, ya que él es incluso en este día el gobernador en jefe, para lograr la salvación de la Iglesia; sí, usa el ministerio de los hombres de esa manera, que la fuerza y el efecto dependen únicamente de él.

Verso 37

37. *Un Profeta levantará Dios.* Esteban se esfuerza indudablemente por probar con estas palabras que Cristo es el fin de la ley; aunque no expresa lo mismo con palabras sencillas. Y ciertamente, (como ya hemos dicho,) Lucas no recita palabra por palabra todas las cosas que pronunció Esteban; pero le basta con señalar los puntos principales del asunto. Además, hemos dicho antes en el tercer capítulo, que este testimonio se aplica de tal manera a Cristo, quesin embargo también concuerda con los otros profetas. Porque después de que Moisés prohibió que el pueblo fuera llevado de un lado a otro con las perversas supersticiones de los gentiles, él muestra lo que debe seguir. No hay ninguna causa (dice él) por la que debas desear magos y encantadores; porque Dios nunca permitirá que quieras que los profetas te enseñen fielmente. Y ahora es cierto que el ministerio de los profetas fue temporal, como también lo fue el ministerio de la ley; hasta que Cristo traiga la plena perfección de la sabiduría al mundo. Por tanto, el discurso de Esteban tiende a este fin, que Moisés no mantiene al pueblo atado a él solo cuando se sienta delante de ellos y les recomienda otro maestro. Los profetas eran en verdad intérpretes de la ley y toda su doctrina era, por así decirlo, una adición o un complemento (438) de las cosas que fueron dichas por Moisés; pero puesto que esto también era cierto, que Cristo traería una clase de

doctrina más perfecta, porque debía poner fin a todas las profecías, se sigue que él es el principal; y que el principal dominio (por así llamarlo) es suyo, no sea que la fe en el evangelio sea dudosa. Ahora sabemos con qué fin entremezclaba Esteban el testimonio de Moisés, a saber, para probar que los judíos no lo menospreciaron (de quien se jactaban con la boca abierta de ser sus únicos maestros) incluso ahora que está muerto, que en tiempos pasados, mientras él vivió, lo rechazaron perversa y perversamente. Porque todo aquel que crea a Moisés, no se negará a ser discípulo de Cristo, cuyo mensajero y pregonero fue (Juan 5:46). Por lo demás (439) del tercer capítulo.

VERSÍCULO 38

38. Esteban procede a exponer la perversidad (440) del pueblo, que aunque fue provocado [agitado] con tantos beneficios de Dios, nunca cesó de rechazarlo maliciosamente. Siantes habían sido desobedientes y desagradecidos a Dios, pero esta liberación tan maravillosa debería haberlos traído a una mejor mente; pero declara que siempre fueron como ellos. Era lógico que tantos milagros no solo se hubieran quedado grabados en sus mentes, sino que también hubieran continuado ante sus ojos. Pero habiendo olvidado todo, regresan repentinamente a las supersticiones de Egipto. El memorial de su cruel servidumbre estaba todavía fresco, del que habían escapado pasando sobre el Mar Rojo; y sin embargo, prefieren a esos tiranos por quienes fueron más que cruelmente manejados, antes que a su libertador.Este fue, por lo tanto, un montón de impiedad más desesperado, que su terquedad no podría ser quebrantada o vencida con tantos beneficios de Dios, pero que ellos siempre volvía a su naturaleza. Esto aumenta en gran manera la grandeza de la ofensa, donde Esteban dice que Moisés estaba entonces con ellos en el desierto. Porque además de que aquí aparece una rara bondad y una larga paciencia del Señor, al soportarlos, se dejan sin excusa, mientras que, estando acosados por todos lados con tantos apuros, siendo llevados a tan gran angustia; Teniendo a Moisés como guía en su viaje, y fiel guardián de su vida, se apartan, sin embargo, traicioneramente de Dios. Finalmente, parece que eran como bestias indómitas, a quienes Dios no podía mantener en obediencia con tantas bandas. Por

lo tanto, en la medida en que Moisés no dejó de gobernarlos incluso a través del desierto, bajo la conducta y ayuda del ángel, es un asunto fácil de deducir por esta circunstancia del tiempo, cuán incurable y obstinada era su perversidad; ya que era un punto de monstruosa rebelión, para no ser humillado con miserias, (441) e incluso con la misma visión de la muerte.

Mientras que él dice que Moisés estaba con el ángel y los padres, hay un respeto contrario. (442) Estaba presente con los padres,para ser su guía según el mandamiento del Señor; estaba con el ángel como ministro. De lo cual se sigue que él no era una persona privada a quien se le hizo este daño, sino al gobierno de Dios, cuando el pueblo podía ser retenido, con la reverencia de ninguno de los dos, para que no se precipitara a una rebelión inicua. Ya hemos hablado del ángel. Pero el participio [λαλουντος] o *que habló,* tiene un doble significado. Porque puede entenderse ya sea de la primera visión, por la cual Moisés fue llamado para redimir al pueblo, o de ese discurso que Dios tuvo con Moisés, después de que cruzaron el Mar Rojo. Y debido a que Cristo declaró en ambos sentidos, que él era el autor de su liberación, no importa mucho si elegimos; sí, no hay más que permitir que se extienda a ambos. Porque el que comenzó a hablar con Moisés desde el principio para enviarlo a Egipto, continuó el tono de su discurso después, hasta que terminó la obra.

Que recibió oráculos animados. Erasmo lo tradujo en *un discurso animado;* pero los que sean expertos en lengua griega, sabrán que he traducido más fielmente las palabras de Esteban. Porque hay mayor majestad en los oráculos que en el habla, sólo hablo de la palabra; porque sé que todo lo que procede de la boca de Dios, es un oráculo. Además, adquiere autoridad para la doctrina de Moisés en estas palabras, porque no dice nada más que lo que procede de Dios, de lo cual se sigue que no se rebelaron tanto contra Moisés como contra Dios; por lo cual se descubre más su terquedad (443), y esta es una forma general de establecer la doctrina, cuando los hombres no enseñan nada más que lo que les ha mandado Dios. Porque, ¿qué hombre se atreve a hacer a Moisés inferior a él, a quien (como afirma el Espíritu) sólo debe ser creído por esta causa, porque fielmente

desplegó y entregó la doctrina que había recibido de Dios? Pero algunos hombres pueden hacer esta pregunta,¿Por qué llamó a la ley un discurso vivo? Porque este título parece estar muy en desacuerdo con las palabras de Pablo, donde dice que la ley es el ministerio de la muerte, y que obra la muerte, y que es la fuerza del pecado, (1 Corintios 3: 7). tomen el habla vivaz por aquello que es eficaz, y no puede ser frustrado por el desprecio de los hombres, no habrá contrariedad; pero lo interpreto como hablado activamente, por aquello que hace vivir. (444) Porque por cuanto la ley es la regla perfecta de la vida santa y santa, y manifiesta la justicia de Dios, se cuenta, para las buenas causas, como doctrina de vida y salvación. Y para esto sirve la solemne protesta de Moisés, cuando llama a los cielos y a la tierra por testigos, de que les ha puesto delante el camino de la muerte y la vida. En ese sentido, el Señor mismo se queja de que su buena ley ha sido quebrantada y sus buenos mandamientos, de los cuales había dicho: "El que hace estas cosas, vivirá en ellas" (Ezequiel 20: 0). Por tanto, la ley tiene vida en sí mismo. Sin embargo, si algún hombre hubiera tenido que *vivir más bien* por algo que está lleno de eficacia y fuerza, no estaré en gran contienda.

Y mientras que se le llama ministerio de la muerte, eso le es accidental, debido a la naturaleza corrupta del hombre; porque no engendra pecado, sino que lo encuentra en nosotros. Ofreció vida, pero nosotros, que somos completamente corruptos, no podemos tener nada más que la muerte. Por lo tanto, es mortal solo para los hombres. Aunque Stephen tenía respeto por algo más en este lugar; porque no sólo habla de los mandamientos desnudos, sino que comprende toda la doctrina de Moisés, en la que se incluyen las promesas gratuitas, y por tanto, el mismo Cristo, que es la única vida y salud de los hombres. Debemos recordar con qué hombres tuvo que hacer Stephen. Eran los que eran absurdamente celosos de la ley, que permanecían sólo en la letra muerta y mortal de la ley; y, en la temporada media, se enfurecieron contra Esteban, porque buscaba a Cristo en la ley, quien es, en verdad, su alma.Por lo tanto, al tocar su perversa ignorancia con una mirada, les hace comprender que hay algo más grande y más excelente escondido en la ley de lo que hasta ahora han conocido. Porque como eran carnales y se contentaban con

un espectáculo exterior, no buscaban nada espiritual en él, sí, ni siquiera querían que se les mostrase lo mismo.

Para que nos los diera. Esto sirve para refutar la falsa acusación con la que fue falsamente respaldado. Porque, puesto que somete su cuello al yugo de la ley y profesa ser uno de los eruditos de Moisés, está lejos de desacreditarlo entre otros. Sí, más bien echa atrás la culpa que se le atribuyó a los autores de la calumnia. Eso fue, por así decirlo, un reproche común para todo el pueblo, porque los padres no obedecieron la ley. Y entonces les dice que Moisés fue designado profeta, no solo para su tiempo, sino para que su autoridad estuviera vigente con la posteridad, incluso cuando él estuviera muerto. Porque no conviene que la doctrina de Dios se extinga junto con los ministros, o que sea quitada. Porque, ¿qué es más improbable (445) que el que muera por lo que tenemos la inmortalidad? Así debemos pensar en este día. Como los profetas y apóstoles hablaron a los hombres de su tiempo, así nos escribieron, y (que) la fuerza de su doctrina es continua, porque prefiere Dios ser el autor de ella que los hombres. Mientras tanto, enseña que si alguno rechaza la palabra que se le ha asignado, rechaza el consejo de Dios.

Verso 39

39. *Ellos se negaron y fueron rechazados*. Dice que los padres rechazaron a Moisés; y también muestra la causa, porque se entregaron más bien a las supersticiones de Egipto; que erahorrible, y más que una furia ciega, desear las costumbres y ordenanzas de Egipto, donde últimamente habían sufrido tan penosas cosas. Dice que *fueron convertidos* en Egipto en su corazón; no porque desearan regresar allí, (corporalmente), sino porque volvieron en la mente a esas corrupciones, que no debían haber recordado sin gran aborrecimiento y odio. De hecho, es cierto que los judíos hablaron una vez de regresar; pero Stephen no toca esa historia ahora. Además, expresa más bien su terquedad cuando dice que fueron rechazados. Porque después de haber tomado el camino correcto, teniendo a Dios como guía y gobernador, se apartan de repente, como si un caballo obstinado e íntegro, sin obedecer a su jinete, corriera torpemente

hacia atrás.

Versículo 40

40. *Haznos.* Aunque los Judios retrocedan diversas maneras, sin embargo, él ha hecho Stephen *elección* de un ejemplo notable por encima de todo lo demás, de su sucio y detestable traición, a saber, cuando hicieron un becerro, para que pudieran adorar a él en lugar de Dios. Porque no se puede inventar cosa más inmunda (446) que esta su ingratitud. Confiesan que fueron liberados de Egipto; tampoco niegan que esto fue hecho por la gracia de Dios y el ministerio de Moisés; sin embargo, rechazan al autor de tan grande bondad, junto con el ministro. ¿Y bajo que color? Fingen que no pueden decir qué ha sido de Moisés. Pero saben muy bien que está en el monte. Lo vieron con los ojos cuando subió allá, hasta que el Señor lo tomó consigo, rodeándolo con una nube. Nuevamente, saben que Moisés está ausente por el bien de su salud , quien les había prometido que regresaría y les llevaría la ley que Dios debía darles. Les pidió que se callaran solo un rato. Levantan alborotos locosde repente en poco tiempo y sin ninguna causa; sin embargo, hasta el final pueden cubrir su locura con el color de alguna razón, tendrán dioses presentes con ellos, como si Dios no les hubiera mostrado hasta ahora ninguna señal de su presencia; pero su gloria apareció diariamente en la nube y en la columna de fuego. Por tanto, vemos la prisa que se dan por cometer idolatría mediante el malvado desprecio de Dios, para que yo pueda, en la temporada media, omitir declarar cuán inmunda y malvada fue su falta de agradecimiento, en el sentido de que tan pronto se habían olvidado de los milagros que debían haber hecho. recordado incluso hasta el fin del mundo. Por lo tanto, por este retroceso, parece suficientemente el pueblo rebelde y obstinado que era.

Además, era más conveniente para la causa que Stephen tenía entre manos, recitar esta historia de su rebelión que la otra. (447) Porque el pueblo destruye por completo el culto a Dios; rechazan la doctrina de la ley; traen una religión extraña y profana. Y este es un lugar notable, porque señala la fuente de la cual brotaron todo tipo de supersticiones desde el principio, y especialmente el que fue el primer

comienzo de la fabricación de ídolos; a saber, porque el hombre, que es carnal, no obstante, tendrá a Dios presente con él, según la capacidad de su carne. Esta es la causa por la que los hombres fueron tan valientes en todas las épocas para hacer ídolos. (448) Y Dios, en verdad, se aplica (449) a nuestra rudeza hasta ahora, que se muestra visible, según una especie, bajo figuras; porque había muchas señales bajo la ley para dar testimonio de su presencia, y él desciende a nosotros, incluso en este día, por el bautismo y la cena, y también por la predicación externa de la palabra. Pero los hombres ofenden de dos maneras en esto; porque, en primer lugar, no estando contentos con los medios que Dios ha designado, con valentía consiguen nuevos medios para sí mismos. Esto no es poca cosa, porque sus dedos siempre pican por tener nuevos inventos sin mantener ningún medio, y por eso no sonTemeroso de traspasar los límites que Dios les ha designado. Pero no puede haber una imagen verdadera de Dios, salvo la que él designó. Por tanto, cuantas imágenes reinen e inventen el hombre además de su palabra, son falsas y corruptas.

También hay otro vicio no menos intolerable, que así como la mente del hombre no concibe nada de Dios sino lo que es denso y terrenal, así traduce todas las señales de la presencia de Dios en la misma grosería. Ni el hombre sólo se deleita en los ídolos que él mismo ha hecho, sino que también corrompe todo lo que Dios ha ordenado, arrebatándolo para un fin contrario. Dios desciende a nosotros, en verdad, como ya he dicho, pero con este fin, para elevarnos al cielo con él. Pero nosotros, debido a que estamos enteramente asentados sobre la tierra, también lo tendremos en la tierra. De esta manera se deforma su gloria celestial, y se cumple por completo lo que los israelitas dicen aquí: *Haznos dioses*. Porque todo aquel que no adora a Dios espiritualmente, se hace un dios nuevo; y sin embargo, si sopesáis todas las cosas, los israelitas no tendrán un dios creado por ellos con un propósito determinado, sino que piensan más bien que tienen al Dios verdadero y eterno bajo la forma del becerro de oro. Porque están dispuestos a ofrecer el sacrificio señalado, y aprueban con su consentimiento lo que dice Aarón, que esos son los dioses por quienes fueron sacados de Egipto. Pero Dios no se inclina por esas imaginaciones frívolas; pero se queja de que los

hombres ponen dioses extraños en su lugar, tan pronto como se apartan un poco de su palabra.

VERSO 41

41. *E hicieron un becerro*. Podemos deducir fácilmente por lo que se menciona antes, por qué estaban más encantados con esa figura que con cualquier otra. Porque aunque Egipto estaba lleno de innumerables ídolos, sin embargo, esbien sabido que hicieron la mayor cuenta de un buey. ¿Y de dónde es que están tan deseosos de tener un ídolo, salvo sólo porque fueron devueltos a Egipto, como ya dijo Esteban ? Debemos notar el discurso cuando dice que ofrecieron sacrificio al ídolo. Aarón ordena al pueblo que se reúnan para adorar a Dios; vienen todos juntos. Por tanto, testifican que no quieren menos [cualquier cosa] que defraudar a Dios de su adoración, aunque lo traduzcan al becerro; sí, más bien, están decididos a adorar a Dios a imagen del becerro. Pero debido a que abandonaron al Dios verdadero, al hacer un ídolo, todo lo que sigue después se considera entregado al ídolo, porque Dios rechaza toda adoración inicua. Porque no conviene dar cuenta de lo que le ha sido otorgado y que no ha mandado; y porque les prohíbe expresamente erigirle cualquier imagen visible, es mero sacrilegio todo lo que se haga después en su honor.

Se regocijaron por las obras. Este discurso es tomado de Isaías, sin embargo, de los profetas, quienes, de la misma manera, reprocharon a los judíos que se deleitaban en sus propios inventos. Y ciertamente es una locura maravillosa cuando los hombres se arrogan algo en los asuntos de Dios. Considero que este regocijo es la danza solemne de la que habla Moisés, en el capítulo treinta y dos del Éxodo. Sin embargo, Esteban toca un vicio común que infecta a los idólatras. Porque aunque es del todo ilícito que los hombres intenten algo en la religión que Dios no haya designado, sin embargo, lo inventan todo sin avisar y, poniendo la luz en la Palabra de Dios, eligen las obras de sus propias manos; pero Esteban muestra que mientras disfrutan tanto de esta libertad, desagradan a Dios mucho más. Pero si queremos que Dios permita nuestra adoración, debemos abstenernos de las obras de

nuestras manos, es decir, de las nuestras.invenciones; porque todo lo que los hombres inventan por sí mismos no es más que una profanación sacrílega. El ídolo se llama así propiamente con reproche, como si fuera algo que no vale nada, porque no hay razón para que el hombre haga a Dios. (450)

Versículo 42

Esteban declarará aquí que los judíos nunca terminaron con el pecado, sino que se desviaron más en sus errores perversos; de modo que esa primera caída de ellos fue para ellos como una entrada a un laberinto. Y esto lo asigna a la justa venganza de Dios, que después de ese tiempo su locura creció tanto, que se unieron por un ídolo al infinito. Este ejemplo nos enseña a tener cuidado de seguir la regla que Dios ha establecido; porque, tan pronto como nos apartamos, aunque sea un poco, de lo mismo, debemos ser llevados de un lado a otro con diversos puntos, debemos enredarnos en muchas supersticiones y ahogarnos por completo en el enorme sumidero de errores; cuyo castigo impone Dios con justicia a los hombres que se niegan a obedecer su palabra. Por tanto, Esteban dice que Dios se apartó; qué palabra importaba tanto como si debiera decir, que le dio la espalda. Porque él había fijado sus ojos en cierto modo en el pueblo, cuando mostró su singular cuidado con el que se preocupaba por gobernarlo; ofendido por su caída, ahora vuelve su rostro hacia otro lado.

Por la presente también podemos deducir que de otra manera no podemos seguir el camino correcto, excepto sólo cuando el Señor vela por nosotros para gobernarnos; pero tan pronto como su rostro se aparta, corremos poco a poco hacia los errores. Los israelitas fueron abandonados por Dios incluso entonces cuando hicieron el becerro; pero Stephen quiso expresar la grandeza del castigo, como si debiera haber dicho, que en ese momento fueron arrojados a un sentido réprobo; como también Pablo enseña, que los que dieronno gloria a Dios cuando se manifestó a ellos, fueron, por el justo juicio de Dios, entregados a la ceguera, al bloqueo y a las concupiscencias vergonzosas (Romanos 1:28). Por esto sucedió que después de esa religión comenzó a ser corrupto, innumerables abominaciones

sucedieron a algunas supersticiones, y monstruos groseros de idolatría aparecieron en lugar de corrupciones leves. Porque porque los hombres descuidaron la luz que se les puso, quedaron completamente bloqueados por el justo juicio de Dios, de modo que no tuvieron más juicio que las bestias brutas. La idolatría es ciertamente muy fértil, que de un dios reinante pronto llegarán cien, que mil supersticiones fluyan de uno. Pero esta locura tan grande de los hombres surge de aquí, porque Dios se venga entregándolos a Satanás; porque, después de habernos gobernado una vez, no hay cambio en su parte, sino que es arrebatado (451) de nosotros por nuestra imprudente ligereza.

¿Me habéis ofrecido animales muertos y sacrificios? Este lugar está tomado del capítulo quinto de Amós (Amós 5:25). El discurso que usa Esteban muestra que todas las profecías fueron reunidas en un solo cuerpo; y Amós añade, (después de haber arremetido contra la idolatría y los diversos pecados del pueblo) que este no es un mal nuevo, que los judíos son rebeldes contra Dios, porque sus padres se habían apartado de la verdadera piedad incluso en el desierto. Además, niega que le ofrecieran animales muertos, no porque no hubiera sacrificios en absoluto, sino porque Dios rechazó su adoración corrupta; como reprende y reprende al pueblo en Isaías, porque lo honraron sin sacrificio,

"Tú" (dice él) "Oh Jacob, no me invocaste, ni me honraste con tus sacrificios, ni yo te hice servir en ofrenda o incienso. No compraste para mí cálamo, ni me llenaste de grosura. Pero has estadogravosa [carga] para mí en tus pecados, y me has hecho servir en tus iniquidades "(Isaías 43:22).

Ciertamente los judíos hacían todas estas cosas todos los días, pero Dios no acepta la obediencia de los impíos ni la aprueba. Una vez más, aborrece todo lo que está contaminado con las mezclas mezcladas que se agregan. (452) Así habla Amós de los padres rebeldes. (453) Lo que se añada inmediatamente podrá serles referido a ellos oa su posteridad.

Versículo 43

43. *Te llevaste el tabernáculo de Moloch*. Algunos toman la copulativa por la [partícula] adversativa, como si él dijera: Sí, más bien adorasteis al ídolo. Puede resolverse también en la conjunción causal, por lo tanto, no me ofreciste sacrificios, porque erigiste un tabernáculo a Moloch. Pero lo expongo de otra manera, a saber, que Dios primero acusa a los padres por ser más vehementes; y luego añade que su posteridad aumentó las supersticiones, porque reunieron para sí nuevos y diversos ídolos; como si el profeta hubiera hablado así en la persona de Dios: Si desde el principio destrozaré (oh casa de Jacob) cómo se ha portado tu parentela conmigo; vuestros padres comenzaron a derribar y corromper, incluso en el desierto, la adoración que yo había ordenado; pero has dejado atrás su impiedad, porque has traído una compañía infinita de dioses. Y este orden es más adecuado para el propósito de Stephen; porque él tiene la intención de probar, (como ya hemos dicho,) que después de que los israelitas se sintieron alejados de los ritos extraños y bastardos, nunca terminaron con el pecado, sino que, siendo heridos por la ceguera, se contaminaron de vez en cuando con nuevas idolatrías. , hasta que llegaron hasta el último fin (454) de la impiedad. Por tanto, Esteban confirma esta frase de forma adecuada con eltestimonio del profeta, que los judíos, descendientes de padres inicuos y rebeldes, nunca habían dejado de ir de mal en peor. Y aunque las palabras del profeta son algo diferentes a estas, el sentido es todo uno. Se debe pensar que Esteban, quien tuvo que tratar con los judíos, repitió palabra por palabra en su lengua lo que está en el profeta; Lucas, que escribió en griego, siguió al intérprete griego. El profeta dijo: Hiciste honor a tu rey Sucot, ya Chiun tu imagen, la estrella de tus dioses. El intérprete griego hizo común un sustantivo de un sustantivo propio, debido a la alianza (455) de la palabra *Sucot,* que significa *tabernáculo*. Además, no puedo decir de dónde saca ese Remphan, a menos que sea porque esa palabra se usaba más en ese momento.

Y figuras que hiciste. La palabra imagen, que está en el profeta, no significa por sí misma nada malo. Además, la palabra [τυπος]; se toma entre los griegos en buena parte. Porque las ceremonias que Dios designó se llaman [τυποι]; no obstante, el profeta condena

expresamente las figuras [tipos] que habían hecho los judíos. ¿Porque? Porque Dios no será adorado bajo una forma visible y externa. Si alguno objeta que habla en este lugar de estrellas; eso es cierto, lo confieso; pero me mantengo firme en esto, que aunque el profeta les da a sus ídolos algún nombre honesto, sin embargo condena severamente su adoración corrupta; con lo cual se refuta la cavilación necia e infantil de los papistas. Porque niegan que las imágenes que adoran sean ídolos, dicen que esa adoración loca de ellos es [εικονοδουλεια], o servir imágenes, y no [ειδολοδουλεια], o adorar ídolos. Al ver que se burlan de Dios de manera sofisticada, no hay hombre que esté dotado ni siquiera de un entendimiento común, que no vea que son más que ridículos incluso en tales juguetes. Porque aunque no muevo ninguna duda sobre la palabra, es cierto que la palabra [τυπος]; es más honorable que [εικων]. Pero esos mismos [τυποι], o figuras, simplemente son condenados en este lugar, que los hombres se hacen a sí mismos, no solo [προς την λατρειαν], o para que los adoren, sino [προς την προσκυνησιν], es decir, que puede darles incluso alguna reverencia. Por lo tanto, esa asquerosa distinción cae al suelo, donde los papistas piensan que tienen un astuto agujero de partida. (456)

Más allá de Babilonia. El profeta nombra Damasco; tampoco la interpretación griega disiente de la misma. Por tanto, puede ser que la palabra Babilonia se infiltrara [se deslizara] aquí por error; aunque en la suma de la cosa no hay gran diferencia. Los israelitas serían llevados a Babilonia; pero porque pensaban que tenían una fortaleza segura y fuerte en el reino de Siria, cuya cabeza era Damasco, por eso el profeta dice que Damasco no los ayudará, sino que Dios los conducirá más lejos; como si dijera: Mientras tengas a Damasco en contra de tus enemigos, pensarás que estás bien cercado; pero Dios te llevará más allá de ella; incluso en Asiria y Caldea.

Versículo 44

44. *El tabernáculo del testimonio*. Esteban muestra aquí que no se puede culpar a Dios, porque los judíos se contaminaron con diversas supersticiones, como si Dios les hubiera permitido vagar libremente.

(457) Porque él dice que Dios había ordenado cómo ellos lo adorarían. De lo cual se sigue que se enredaron en tantos errores, porque no quisieron seguir la forma que Dios había designado. Aunque los ciñe [los reprende] por dos causas: porque, no estando contentos con la sola regla que Dios había prescrito, se inventaron adoraciones extrañas; en segundo lugar, porque no tenían respeto por el extremo correctodel templo, y de las ceremonias que Dios había designado. Porque mientras que debían haber sido para ellos ejercicios del culto espiritual, no aprehendían más que lo que era carnal, según su naturaleza carnal; (458) es decir, tomaron la sombra por el cuerpo.

Por tanto, vemos que los judíos fueron reprendidos primero por su osadía, porque no estando contentos con la clara palabra de Dios, fueron llevados según sus propias invenciones. En segundo lugar, se les reprocha el absurdo abuso del culto verdadero y sincero; porque siguieron la carne en lugar del Espíritu. Tenían, dice él, *el tabernáculo del testimonio*. Por lo tanto, fue sólo su propio desenfreno y temeridad lo que los hizo pecar. Porque viendo que se les enseñó bien cuál era el camino y el orden correctos de adorar a Dios, se les quitó todo manto y color de ignorancia.

Lo que vale la pena señalar. Porque viendo que Dios nos refrena según una especie, cuando nos da a conocer su voluntad, si después de haber recibido su mandamiento nos desviamos, ya sea a la derecha oa la izquierda, seremos dos veces culpables; porque el siervo que conoce la voluntad de su señor, y no la hace, sufrirá más azotes: Esta es la primera marca por la cual el Espíritu Santo distingue todas las adoraciones bastardas y corruptas de la adoración verdadera y sincera. Sí, (para hablar más brevemente) la primera diferencia entre la adoración verdadera y la idolatría es esta: cuando los piadosos no toman en sus manos nada más que lo que está de acuerdo con la Palabra de Dios, pero los otros piensan en todo lo lícito que les agrada, y por eso cuentan su propia voluntad por ley; mientras que Dios no permite nada más que lo que él mismo ha designado. Para esto sirve la palabra *testigo*.

La palabra hebrea [מד] (*moed*) significa, en verdad, un lugar y

tiempo señalados, o una asamblea de hombres; pero la razón expresada enMoisés muestra que hay otra causa por la que se llama así. Porque en Moisés esto se repite a menudo: "Me reuniré contigo allí". Por tanto, el tabernáculo fue consagrado por el pacto y la palabra del Señor, y su voz se oía allí continuamente, para que se distinguiera de todos los lugares profanos.

Según la forma que había visto. Esto se refiere al segundo punto que he tocado; porque puede ser que el que use las ceremonias solamente que Dios designó, no obstante adore a Dios mal. Porque a Dios no le importan los ritos externos, salvo en la medida en que son de la verdad celestial; por tanto, Dios quería que el tabernáculo fuera hecho semejante a la figura celestial, (459) para que los judíos supieran que no debían quedarse quietos en las figuras externas. Además, el que esté dispuesto lea mis Comentarios sobre la Epístola a los Hebreos, y verá lo que significaba esa cifra, de la cual se menciona Éxodo 25: 0 (Éxodo 25:40 ; Hebreos 8: 5). Esteban sólo les dice brevemente en este lugar que el culto que Dios ordenó a los judíos es espiritual, y que ellos, según su bloqueo carnal, eran malos y falsos intérpretes; por lo tanto, como hemos dicho, que Dios no permite más adoración que la que se basa en su mandamiento, así se nos enseña aquí que es un requisito en el uso correcto del mandamiento, que la verdad espiritual esté presente; concedido lo cual, era la pregunta similar que dijimos que consistía principalmente en este asunto, si las sombras debían ceder al cuerpo o no. Mientras que se dice que Moisés vio una forma o figura, el Espíritu de Dios significa con ello que es ilegal que inventemos formas a nuestro gusto; sino que todos nuestros sentidos deben fijarse en la forma que Dios muestra, para que toda nuestra religión se forme de acuerdo con ella. La palabra *figura* significa aquí, en este lugar, el patrón principal, (460) que no es nada más que el verdad.

Verso 45

45. *Lo que trajeron*. Esto sirve para aumentar la *perversidad* (461) de la nación, que si bien el tabernáculo continuó con ellos, y lo llevaron a donde quiera que fueran, no pudieron mantenerse dentro de los

límites del pacto de Dios. , pero tendrían ritos extraños y profanos; a saber, declarando que Dios moraba en medio de ellos, de los que se encontraban hasta ahora distante, y los cuales *se* hicieron expulsar de esa herencia que *él* les había dado. Para esto sirve también que Dios embelleció el tabernáculo con diversos milagros; porque su mérito (462) fue establecido por las victorias que los judíos habían obtenido, según aparece en diversos lugares de la historia santa; por lo tanto, es necesario que fueran muy desobedientes, que muchas veces no cesaban de comenzar al margen de esa adoración que fue aprobada de tantas maneras.

Hasta los días de David. Aunque el arca del Señor duró mucho tiempo en Silo, no tuvo un lugar seguro hasta el reinado de David (1 Samuel 1: 3 ;) porque era ilegal que los hombres erigieran un lugar para la misma, pero debía ser colocado en el lugar que el Señor había mostrado, como Moisés dice muchas veces. Tampoco se atrevió el mismo David, después de haberlo quitado de los enemigos, a llevarlo a la era de Arauna hasta que el Señor hubiera declarado, por medio de un ángel del cielo, que ese era el lugar que había elegido (2 Samuel 24: 16.) Y Esteban considera que este es un beneficio singular de Dios, no sin gran causa, que se le mostró a David el lugar donde los israelitas debían adorar a Dios en el futuro; como en el Salmo, se regocija por algo notable: "Me alegré cuando me dijeron: Entraremos en la casa del Señor; Nuestros pies estarán firmes en tus atrios, oh Jerusalén "(Salmos 132: 3) El sacerdocio estaba unido al reino; por lo tanto, la estabilidad del reino se muestra en el reposo del arca; por lo tanto, se dice que lo deseaba tan fervientemente que se comprometió con un voto solemne, que no entraría en su casa, que sus ojos no debían dormir, ni sus sienes ningún descanso, hasta que conociera un lugar para el Señor y tabernáculo para el Dios de Jacob. Además, se le mostró el lugar a David, pero se le concedió a Salomón la construcción del templo (1 Reyes 5: 7).

Verso 47

47. *Salomón construyó.* Esteban parece ceñir a Salomón de reojo (463) en este lugar, como si no considerara la naturaleza de Dios al

construir el templo; sin embargo, intentó esa obra no sin el mandamiento de Dios. También se agregó una promesa, en la que Dios testificó que estaría presente con su pueblo allí. Respondo que cuando Esteban niega que Dios habita en templos hechos por manos humanas, eso no se refiere a Salomón, quien sabía muy bien que a Dios se le debía buscar en el cielo, y que la mente de los hombres debía elevarse allí por la fe; lo cual pronunció también en la solemne oración que hizo:

"Los cielos de los cielos no te contienen, ¿y cuánto menos esta casa?" (1 Reyes 8:23 ;)

pero reprende el bloqueo del pueblo, que abusó del templo, como si Dios hubiera atado a él; que se manifiesta más claramente por el testimonio de Isaías (Isaías 6: 6) que también cita; Dios, dijo, quería que Salomón le construyera un templo; pero estaban muy engañados los que pensaban que él estaba, por así decirlo, incluido en tal edificio; como se queja por su profeta de que la gente le hace daño, cuando imaginan que está atado a un lugar; pero elEl profeta no sólo por esa causa arremete contra los judíos, porque adoraban a Dios supersticiosamente, pensando que su poder estaba ligado al templo, sino porque lo estimaban de acuerdo con su propio afecto, y, por lo tanto, después de que habían terminado (464) sus sacrificios y pompa externa, se imaginaban que él estaba complacido y que lo habían llevado en deuda con ellos. Este fue casi un error común en todas las edades; porque los hombres pensaban que las ceremonias frías eran suficientes para la adoración de Dios. La razón es que, en la medida en que son carnales y están totalmente comprometidos con el mundo, se imaginan que Dios es como ellos; por tanto, Dios les quite al fin este bloqueo, dice que lo *llena todo.*

VERSO 49

49. Porque mientras que él dice que el *cielo es su asiento y la tierra el estrado de sus pies* , no debe entenderse como si tuviera un cuerpo, o pudiera dividirse en partes, a la manera de los hombres; pero como es infinito, por eso dice que no puede ser comprendido dentro de ningún

espacio de lugar; por tanto, se engañan aquellos hombres que estiman a Dios o su adoración según su propia naturaleza; y debido a que el profeta tuvo que tratar con hipócritas, no solo discute acerca de la esencia de Dios, sino que también enseña en general, que es muy diferente a los hombres, y que no se conmueve con la vana pompa de este mundo tal como ellos son. . Aquí surge también la pregunta de por qué el profeta dice que el Señor no tiene lugar de reposo en el mundo, mientras que, sin embargo, el Espíritu afirma lo contrario en otra parte: "Este es mi reposo para siempre" (Salmos 132: 14). Isaías adorna la Iglesia con este mismo título, que es el reposo glorioso de Dios, aludiendo al templo, yo respondo que cuando Dios designó señales de su presencia en el templo y sacrificios en tiempos pasados, lo hizo. no esto hasta el final, él podría asentarse y sujetarse a sí mismo y a su poderallí; por lo tanto, los israelitas obraron malvadamente, quienes, poniendo sus mentes enteramente en las señales, se forjaron un Dios terrenal. También trataron a los impíos, quienes bajo este color se tomaron la libertad de pecar, como si pudieran pacificar fácil y fácilmente a Dios con ceremonias desnudas. Así usa el mundo para burlarse de Dios.

Cuando Dios declara, por los ritos externos, que estará presente con los suyos, para que pueda habitar en medio de ellos, les ordena que levanten sus mentes, para que puedan buscarlo espiritualmente. Los hipócritas, que están enredados en el mundo, más bien sacarán a Dios del cielo; y mientras que no tienen nada más que figuras vanas y desnudas, están engreídos con una confianza tan tonta, que se miman descuidadamente en sus pecados, así que, en este día, los papistas incluyen a Cristo en el pan y el vino en su imaginación; Hecho esto, tan pronto como han adorado a su ídolo con una adoración tonta, se jactan y se quejan como si fueran tan santos como los ángeles. Debemos notar diligentemente estos dos vicios, que los hombres forjan supersticiosamente a sí mismos un Dios carnal y mundano que desciende a ellos de tal manera que permanecen todavía con la mente puesta en la tierra, y que no se elevan en la mente al cielo. . Una vez más, sueñan que Dios se pacifica con una obediencia frívola; por esto sucede que están embelesados en los signos visibles; y, en segundo lugar, que (465) se dedican a endeudar a Dios con ellos de manera

infantil, y con cosas que no valen nada.

Ahora entendemos en qué sentido dice el profeta que Dios no tiene lugar de reposo en el mundo. De hecho, hubiera querido que el templo hubiera sido una señal y prenda de su presencia, pero solo para los piadosos, que ascendieron al cielo en el corazón, que lo adoraron espiritualmente con fe pura; pero no tiene lugar para descansar con los supersticiosos, quienes, a través de sus tontas invenciones, lo atan a los elementos del mundo, o le erigen un culto terrenal;ni todavía con los hipócritas, que se envanecen con la confianza de los borrachos, como si hubieran cumplido bien con su deber para con Dios, después de haber jugado con sus juguetes. En suma, la promesa recibida por fe hace que Dios nos escuche en su templo, como si estuviera presente para manifestar su poder en los sacramentos; pero a menos que nos levantemos a él por fe, no tendremos su presencia. Por esto podemos deducir fácilmente que cuando habita entre los suyos, no está atado a la tierra, ni comprendido en ningún lugar, porque lo buscan espiritualmente en el cielo.

Versículo 50

50. *¿No tiene mi mano?* El profeta dice al pueblo con estas palabras, que Dios no necesita oro, ni muebles preciosos del templo, ni sacrificios; de lo cual se sigue que su verdadera adoración no está contenida en ceremonias. Porque no desea nada de todas estas cosas que le ofrecemos por su propia causa, sino únicamente para ejercitarnos en el estudio de la piedad; cuyo argumento se maneja más ampliamente, Salmo 1: 0 . Porque aunque sea una vergonzosa locura ir a alimentar a Dios con sacrificios, sin embargo, a menos que los hipócritas se ahoguen en los mismos, no darían cuenta de los juguetes, porque todo lo que es desagradable delante de Dios que disiente del culto espiritual; Por tanto, sepamos que Dios nos busca a nosotros y no a los nuestros, que sólo tenemos a voluntad; y por esto también aparece la gran diferencia que hay entre la verdadera religión y las invenciones carnales de los hombres.

Versículo 51

51. Dado que Stephen no responde expresamente a los puntos de la acusación, soy de los que piensan que él habría dicho más, si su oración no se hubiera interrumpido con algún alboroto. porsabemos qué sesión de jueces tuvo; por lo tanto, no es de extrañar que lo obliguen a callar con ruido y gritos. Y vemos, también, que usó una larga insinuación de un propósito establecido, para poder domesticar y apaciguar a aquellos que eran como bestias bestias sumamente crueles; pero es probable que luego se enfureciera su locura, cuando demostró que habían corrompido la ley de la manera más perversa, que el templo estaba contaminado con sus supersticiones y que no hay nada sincero entre ellos; porque, aunque se pegaban en figuras desnudas, no adoraban a Dios espiritualmente, porque no referían las ceremonias a la figura celestial; pero aunque Stephen no se adentró en la causa de inmediato, sino que trató de hacer que sus mentes feroces fueran algo más suaves poco a poco, sin embargo, razonó muy bien para purgarse del crimen que se le imputaba.

Estas dos cosas, como hemos dicho, eran los puntos principales de la cuestión, que Esteban había blasfemado contra Dios y su templo; que se dispuso a anular la ley. Para que Esteban pudiera limpiarse de estas dos falsas calumnias, comenzó con el llamamiento de Abraham y declara que los judíos superaron a los gentiles, no por su propia naturaleza, no por ningún derecho propio, no por ningún mérito de obras, sino por un privilegio gratuito, porque Dios los había adoptado en la persona de Abraham. Esto también es muy pertinente a la causa, que el pacto de salvación se hizo con Abraham antes de que se hiciera cualquier templo o ceremonia, sí, antes de que se estableciera la circuncisión. De lo cual los judíos se jactaban tanto, que decían que sin ellos no había adoración a Dios, ni santidad. Después de eso, estableció cuán maravillosa y múltiple era la bondad de Dios para con la estirpe de Abraham, y nuevamente cuán perversa y perversamente habían rechazado, por mucho que estuviera en ellos, la gracia de Dios; por lo cual parece que no se puede atribuir a sus propios méritos el que sean contados como pueblo de Dios, sino porque Dios los eligió por su propia voluntad, siendoindignos, y no dejaron de hacerles bien, aunque fueron muy desagradecidos. Sus espíritus elevados y orgullosos podrían haber sido sometidos, domesticados y humillados

por este medio, para que, despojados de ese viento de tonta gloria, pudieran acudir al Mediador. En tercer lugar, declaró que el ángel era el gobernador y jefe, al dar la ley y liberar al pueblo, y que Moisés cumplió de tal manera en su función, que enseñó que vendrían otros profetas de aquí en adelante, quienes, no obstante, deberían tener uno. el cual debería ser el principal de ellos, para que él pudiera poner fin a todas las profecías, y para que pudiera lograr el perfecto cumplimiento de todas ellas. Por lo cual se deduce que son nada menos que los discípulos de Moisés, que rechazan ese tipo de doctrina que fue prometida y recomendada en la ley, junto con el autor de la misma.

Por último, muestra que todo el culto antiguo que fue prescrito por Moisés no debe estimarse en sí mismo, sino que más bien debe referirse a otro fin, porque fue hecho según el modelo celestial; y que los judíos siempre han sido malvados intérpretes de la ley, porque no concibieron nada más que lo terrenal. Por la presente se prueba que no se ha hecho daño al templo y a la ley cuando Cristo es hecho, por así decirlo, el fin y la verdad de ambos, pero debido a que el estado de la causa consistió principalmente en esto, que la adoración de Dios no consiste propiamente en sacrificios y otras cosas, y que todas las ceremonias no hacían más que una sombra de Cristo, se propuso que Esteban se mantuviera en este punto si los judíos se lo hubieran permitido; pero porque, cuando llegó al meollo del asunto, no pueden soportar oír más (estaban tan indignados de furia) la aplicación de lo que había dicho a esta causa que tenía entre manos, esta esperando. Y se le obliga a usar una fuerte reprensión para concluir: *Duros de cuello,* dice él (Éxodo 32: 9). Vemos cuán pronto se ofende conellos con santo celo, pero como vio que hablaba muchas cosas con poca frecuencia, especialmente ante los sordos, quebranta su doctrina. Ésta es una metáfora tomada de caballos o bueyes, que Moisés usa a menudo, cuando dice que su pueblo es rebelde, desobediente a Dios y también rebelde.

La reprensión que siguió fue de mayor fuerza para ellos. La circuncisión era para ellos un velo y una cubierta para cubrir todos los vicios. Por lo tanto, cuando los llama incircuncisos de corazón, no sólo quiere decir que son rebeldes contra Dios y tercos, sino que fueron

hallados traidores y violadores del pacto, aun en esa señal de la cual se jactaron tanto; y así los vuelve más convenientemente para su vergüenza, de la cual se jactaban para su gloria. Porque todo esto es uno, como si hubiera dicho que habían violado el pacto del Señor, de modo que su circuncisión era nula y profana. Este discurso está sacado de la ley y los profetas. Porque así como Dios ha señalado la señal, también quiere que los judíos sepan con qué fin fueron circuncidados; a saber, para que pudieran circuncidar sus corazones y todos sus afectos corruptos al Señor, como leemos, "Y ahora circuncidan vuestros corazones al Señor". Por lo tanto, la letra de la circuncisión, como la llama Pablo, es una visera vana con Dios, (Romanos 2:28 .) Así que, puesto que en este día el lavamiento espiritual es la verdad de nuestro bautismo, es de temer, para que no se nos objete, que no seamos partícipes del bautismo, porque nuestra alma y nuestra carne están contaminadas con inmundicia.

Siempre habéis resistido. En la primera vez, Esteban se dignó llamar padres y hermanos a estos hombres, contra quienes tan tajantemente arremetió, por lo tanto, mientras quedaba alguna esperanza de que pudieran ser más amables, no solo los trató amistosamente, sino que les habló con honradez. ellos. Ahora, tan pronto como se libra de su terquedad desesperada, no sólo les quita todo honor,pero para que no tenga comunión con ellos, les habla como a hombres de otra familia. Vosotros, dice , sois como vuestros padres, que siempre se rebelaron contra el Espíritu de Dios. Pero él mismo procedía de los mismos padres; y sin embargo, para unirse a Cristo, se olvida de su parentela, por cuanto era inicua. Y sin embargo, a pesar de todo esto, no los ata a todos en un paquete, como dicen, sino que habla a la multitud.

Y se dice que resisten al Espíritu los que lo rechazan (466) cuando habla por medio de los profetas. Tampoco habla en este lugar de revelaciones secretas, con las cuales Dios inspira a todos, sino del ministerio externo; que debemos notar con diligencia. Tiene el propósito de quitarles a los judíos todo color de excusa; y, por tanto, les reprocha que habían resistido a Dios a propósito, y no por ignorancia. Por lo cual se muestra cuán grande cuenta el Señor hace de

su palabra, y cuán reverentemente quiere que la recibamos. Por tanto, para que no hagamos guerra contra Dios como gigantes, aprendamos a escuchar a los ministros por cuya boca nos enseña.

Versículo 52

52. *¿Cuál de los profetas?* Dado que no deben cargar con la culpa de sus padres, Stephen parece actuar injustamente, ya que considera esto entre las faltas de ellos a quienes habla; pero tenía motivos justos para hacerlo. Primero, debido a que se jactaban de ser la santa progenie de Abraham, valió la pena el trabajo para mostrarles cuán grande era la vanidad, como si Esteban dijera que no hay razón por la cual ellos debieran jactarse de su estirpe, ya que vienen de aquellos que fueron malvados asesinos de los profetas. De modo que toca esa mirada que está más claramente establecida por los profetas, que no son hijos de profetas, sino undescendencia degenerada y bastarda, la simiente de Canaán, etc. Lo cual podemos objetar en este día a los papistas, cuando tanto ensalzan a sus padres. Además, esto sirve para ampliar, mientras que él dice que no es nada nuevo para ellos resistir la verdad, sino que tienen esta maldad, por así decirlo, por herencia de sus padres. Además, era requisito que Esteban por este medio les arrancara de la cara la visera de la Iglesia con la que lo cargaban. (467) Este fue un prejuicio insuperable contra la doctrina del evangelio, en el sentido de que se jactaban de ser la Iglesia de Dios, y desafiaron este título (468) por una larga sucesión. Por tanto, Esteban les previene lo contrario, y demuestra que sus padres, no menos que ellos, se enfurecieron contra los profetas, mediante el malvado desprecio y el odio de la sana doctrina. Por último, esta es la costumbre constante de la Escritura de reunir a padres e hijos (469) bajo la misma culpabilidad, ya que se contaminan con las mismas ofensas, y a ella responde la famosa sentencia de Cristo: "Cumplid la medida de vuestros padres , hasta que venga sobre ti la sangre justa, desde Abel hasta Zacarías ".

Que han predicho. Por la presente, deducimos que esta fue la tendencia de todos los profetas, dirigir su nación a Cristo, ya que él es el fin de la ley (Romanos 10: 4). Era demasiado tiempo para reunir

todas las profecías en las que la venida de Cristo fue predicho. Baste saber esto en general, que era el oficio común de todos los profetas prometer la salvación por la gracia de Cristo. Cristo es llamado en este lugar el *Justo,* no solo para notar su inocencia, sino del efecto, porque le conviene nombrar justicia en el mundo. E incluso en este lugar, Esteban prueba que los judíos eran del todo indignos del beneficio de la redención, porque los padres no solo rechazaron lo que en tiempos pasados les fue testificado por los profetas, sino que también asesinaron cruelmente a los judíos.mensajeros de la gracia, y sus hijos se esforzaron por extinguir al autor de justicia y salvación que les fue ofrecida. Por esta comparación, Cristo enseña que la malvada conspiración de sus enemigos fue un montón de todas las iniquidades.

VERSÍCULO 53

53. *Que han recibido la ley.* Llamaron a esa furia con la que se enfurecieron contra Esteban celo por la ley, como si hubiera sido un renegado de la ley, y una revuelta (470) y hubiera obligado a otros a caer de la misma manera. Aunque estaba decidido a librarse de esta falsa acusación, no siguió adelante con su respuesta. Porque no se le podía oír, y no tenía fin hablar con los sordos. Por lo tanto, se contenta, en una palabra, con quitarles su falso color y pretensión. Es evidente, dijo él, que mientes, cuando finges el celo de la ley, la cual transgredes y violas sin cesar; y como él les objetó en las palabras que siguen antes, el asesinato traicionero de los Justos, así ahora les reprocha que se rebelan contra la ley. Algún hombre dirá que la causa de Esteban no mejora en absoluto, porque los judíos violan la ley. Pero, como ya hemos dicho, Esteban no los reprende, como si su defensa consistiera principalmente en este asunto, sino para que no se halaguen de su falsa jactancia. Porque los hipócritas deben ser tratados así, quienes, no obstante, parecerán ser los más fervientes defensores de la gloria de Dios, aunque en verdad lo condenan descuidadamente. Y aquí también hay una antistrofa adecuada, porque parecían haber recibido la ley que les fue encomendada, la cual, sin embargo, fue despreciada con reproche por ellos.

En las disposiciones de los ángeles es palabra por palabra, *en las*

disposiciones, pero todo es uno. Además, no necesitamos buscar ningunaotro intérprete de este dicho que Pablo, quien dice que la ley fue dispuesta o ordenada por ángeles, (Gálatas 3:16 ;) porque usa el participio del cual se deriva este sustantivo. Y su significado es que los ángeles eran los mensajeros de Dios, y sus testigos en la publicación de la ley, para que su autoridad fuera firme y estable.

Por tanto, si Dios llamó a los ángeles a ser, por así decirlo, testigos solemnes cuando dio a los judíos su ley, los mismos ángeles serán testigos de su infidelidad. (471) Y con este fin, Esteban menciona a los ángeles, para acusar a los judíos en presencia de ellos, y probarlos culpables, porque han transgredido la ley. De esta manera podemos recopilar qué será de los que desprecian el evangelio, el cual sobrepasa tanto a la ley, que en cierta forma oscurece su gloria, como Pablo enseña (2 Corintios 3: 0).

VERSO 54

54. *Cuando escucharon.* El comienzo de la acción tenía cierto matiz de juicio; pero al fin los jueces no pueden refrenar su furor. Primero, lo interrumpen con murmullos y ruidos, ahora estallan en llantos envidiosos y mortales, (472) no sea que escuchen una sola palabra. Después sacan al santo varón (fuera de la ciudad) para darle muerte. Y Lucas expresa correctamente qué fuerza tiene Satanás para hacer avanzar a los adversarios de la palabra. Cuando dice que *estallaron por dentro,* observa que no solo estaban enojados, sino que también estaban llenos de locura. Que furor se convierte en el crujir de dientes, como fuego violento en llama. Los réprobos, que están bajo el mandamiento de Satanás, deben ser conmovidos de esta manera con el oído de la palabra de Dios; y este es el estado del evangelio, enloquece a los hipócritas que podríanantes parece modesto, como si un borracho que desea dormir se despertara de repente. Por tanto, Simeón asigna esto a Cristo, como propio de él, para revelar los pensamientos de muchos corazones (Lucas 2:35). Sin embargo, esto no debe atribuirse a la doctrina de la salvación, cuyo fin es más bien este: para domesticar las mentes de los hombres para que obedezcan a Dios después de que los ha sometido. Pero tan pronto como Satanás

haya poseído sus mentes, si se les insta, su impiedad estallará. Por lo tanto, este es un mal accidental [accidental]; sin embargo, estos ejemplos nos enseñan que no debemos esperar que la palabra de Dios atraiga a todos los hombres a un sano juicio.

¿Qué doctrina es muy necesaria para nosotros para la constancia? Aquellos que son maestros no pueden cumplir con su deber como deben, sino que deben oponerse a los que desprecian a Dios. Y puesto que siempre hay algunos hombres malvados, que iluminan con la majestad de Dios, deben recurrir siempre de vez en cuando a esta vehemencia de Esteban. Porque no pueden parpadear cuando se le quita el honor de Dios. ¿Y cuál será su fin? Su impiedad se enfurecerá más, de modo que parecerá que derramamos aceite en el fuego (como dicen). Pero, sea lo que sea, no debemos perdonar a los impíos, sino que debemos reprimirlos poderosamente, aunque Podría derramar todas las furias del infierno. Y es cierto que los que adulan a los impíos no respetan el fruto, (473) sino que son pusilánimes por temor al peligro. Pero en cuanto a nosotros, a pesar de que no tengamos el éxito que podríamos desear, sepamos que el coraje en la defensa de la doctrina de la piedad es un sacrificio a Dios con olor agradable.

VERSÍCULO 55

55. *Por cuanto estaba lleno*. Casi no podemos expresar en qué apuros fue llevado el siervo de Cristo cuando se vio acosadoronda con enemigos furiosos; la bondad de su causa fue oprimida, en parte con acusaciones falsas y malicia, en parte con violencia y gritos atroces; estaba rodeado de semblantes severos por todos lados; él mismo fue llevado a una muerte cruel y horrible; él podía espiar socorro y aliviar en ninguna parte. Por tanto, desprovisto de la ayuda del hombre, se vuelve hacia Dios. Primero debemos notar esto, que Esteban miró a Dios, quien es el juez de la vida y la muerte, (apartando sus ojos de contemplar el mundo) cuando fue llevado a una desesperación extrema por todas las cosas, mientras que no hay nada más que la muerte. ante sus ojos. Hecho esto, debemos agregar también esto, que su expectativa no fue en vano, porque Cristo se le apareció poco a

poco. Aunque Lucas significa que ahora estaba armado con tal poder del Espíritu que no podía ser vencido, de modo que nada podría impedirle contemplar los cielos; por tanto, Esteban mira hacia el cielo, para cobrar ánimo al contemplar a Cristo; que muriendo triunfe gloriosamente, habiendo vencido a la muerte. Pero en cuanto a nosotros, no es de extrañar que Cristo no se nos muestre, porque estamos así establecidos y atados sobre la tierra. Por esto sucede que nuestro corazón nos falla ante cada leve rumor de peligro, e incluso ante la caída de una hoja. Y eso por buenas causas; porque ¿dónde está nuestra fuerza sino en Cristo? Pero pasamos por encima de los cielos, como si no tuviéramos ayuda en ningún otro lugar, salvo en el mundo.Además, este vicio no puede corregirse por ningún otro medio que si Dios nos levanta por su Espíritu, puesto naturalmente sobre la tierra. . Por tanto, Lucas asigna esta causa, por la cual Esteban miró fijamente hacia el cielo, porque estaba lleno del Espíritu. También debemos ascender al cielo, teniendo este Espíritu como nuestro director y guía, siempre que estemos oprimidos por los problemas. Y, ciertamente, hasta el momento en que Él nos ilumine, nuestros ojos no serán tan rápidos de ver como para poder llegar al cielo. Sí, los ojos de la carne son tan apagados que no pueden ascender al cielo.

Vio la gloria de Dios. Lucas significa, como he dicho, que Cristo se le apareció inmediatamente a Esteban tan pronto como él levantó los ojos hacia el cielo. Pero él nos ha dicho antes, que le han dado otros ojos que los ojos carnales, viendo que con los mismos (474) vuela hacia la gloria de Dios. De donde debemos reunir un consuelo general, que Dios no estará menos presente con nosotros, si, abandonando el mundo, todos nuestros sentidos se esfuerzan por venir a él; no es que se nos aparezca por alguna visión externa, como lo hizo con Esteban, sino que se nos revelará por dentro de tal manera que podamos sentir su presencia. Y esta manera de ver debería ser suficiente para nosotros, cuando Dios no solo, por su poder y gracia, declara que está cerca, sino que también demuestra que habita en nosotros.

Verso 56

56. *He aquí, veo los cielos*. Dios no solo tenía la intención de proveer

para su siervo en privado, sino también de retorcer y atormentar a sus enemigos; como Esteban triunfa valientemente sobre ellos, cuando afirma claramente que vio un milagro. Y aquí se puede mover una pregunta, ¿cómo se abrieron los cielos? Por mi parte, creo que nada cambió en la naturaleza de los cielos; sino que se le concedió a Esteban nueva vivacidad visual, que traspasó todos los caminos, hasta la gloria invisible del reino de los cielos. Porque admitimos que admitimos que hubo alguna división o separación (475) hecha en el cielo, sin embargo, el ojo del hombre nunca podría llegar tan lejos. Nuevamente, solo Esteban vio la gloria de Dios. Porque ese espectáculo no solo estaba oculto a los malvados, que estaban en el mismo lugar, sino que también estaban tan cegados dentro de sí mismos, que no vieron la verdad manifiesta. (476) Por tanto, dice que los cielos se le abren a este respecto, porque nada le impide contemplar la gloria de Dios. De lo cual se sigue que el milagro no se realizó en el cielo, sino en sus ojos. Por tanto, no hay ninguna razón por la que debamosdisputa mucho sobre cualquier visión natural; porque es cierto que Cristo se le apareció no de una manera natural, sino de una manera nueva y singular. Y les ruego, ¿de qué color era la gloria de Dios, para que pudiera verse naturalmente con los ojos de la carne? Por lo tanto, no debemos imaginar nada en esta visión sino lo que es divino. Además, vale la pena señalar esto, que la gloria de Dios no se le apareció a Esteban completamente como era, sino según la capacidad del hombre. Porque esa infinitud no se puede comprender con la medida de ninguna criatura.

El Hijo del hombre de pie. Ve a Cristo reinando en esa carne en la que fue humillado; de modo que, de hecho, la victoria consistió en esto. Por tanto, no es superfluo en que Cristo se le aparece, y por eso también le llama Hijo del Hombre, como si dijera: Veo al hombre que pensáis que habéis extinguido por completo con la muerte disfrutando del gobierno de cielo; Por tanto, rechina los dientes tanto como quieras: no hay razón por la que deba temer luchar por él hasta la sangre, que no sólo defenderá su propia causa, sino también mi salvación. No obstante, aquí se puede mover una pregunta, ¿por qué lo vio de pie, quién se dice en otra parte que se siente? Agustín, como a

veces es más sutil de lo necesario, dice, "que se sienta como juez, que fue entonces abogado". Por mi parte, creo que, aunque estos discursos son diversos, significan una sola cosa. Porque ni sentado, ni aún de pie, nota cómo fue constituido el cuerpo de Cristo; pero esto se refiere a su poder y reino. Porque, ¿dónde le erigiremos un trono para que se siente a la diestra de Dios Padre, si Dios llena todas las cosas de tal manera que no debemos imaginar lugar para su diestra?

Por lo tanto, todo el texto es una metáfora, cuando se dice que Cristo se sienta o está de pie a la diestra de Dios el Padre, y el significado claro es esto, que Cristo tiene todo el poder que le ha sido dado, para que reine en lugar de su Padre en aquella carne en la que fue humillado, y para que pueda estar junto a él. Y aunque este poder se extienda por el cielo y la tierra, algunos hombres imaginan mal que Cristo en todas partes de su naturaleza humana. Porque, aunque esté contenido en un lugar determinado, eso no le impide sino que pueda y manifieste su poder por todo el mundo. Por tanto, si deseamos sentirlo presente por la obra de su gracia, debemos buscarlo en el cielo; mientras se revelaba allí a Esteban. Además, algunos hombres afirman ridículamente desde este lugar, que se acercó a Esteban para poder verlo. (477) Porque ya dijimos, que los ojos de Esteban estaban tan elevados por el poder del Espíritu, (478) que ninguna distancia de lugar podía impedirlo. Confieso, en verdad, que hablando con propiedad, es decir, filosóficamente, no hay lugar por encima de los cielos. Pero esto es suficiente para mí, que es un cariño perverso colocar a Cristo en cualquier otro lugar excepto en el cielo y por encima de los elementos del mundo.

Versículo 57

57. *Llorar a gran voz.* Esto fue una vana muestra de celo, ya que los hipócritas casi siempre están ansiosos por estallar en un calor inmoderado; como Caifás cuando oyó a Cristo decir así: Después de esto veréis al Hijo del Hombre, etc., rasgó sus vestidos en señal de indignación, como si fuera una blasfemia intolerable; o ciertamente la predicación de la gloria de Cristo fue para ellos un tormento tal, que debían estallar en la locura. Y yo soy más bien de esta mente; porque

Lucas dice después, que fueron llevados violentamente, como los hombres que no se dominan solían saltar inmoderadamente. (479)

Versículo 58

58. *Ellos apedrearon*. Dios había designado este tipo de castigo en la ley para los falsos profetas, como está escrito en el capítulo 13 de Deuteronomio; pero Dios también define allí quién debe contarse en ese número; a saber, el que intenta llevar al pueblo a dioses extraños; por tanto, el apedreamiento de Esteban fue injusto y también inicuo, porque fue injustamente condenado; de modo que los mártires de Cristo deben sufrir el mismo castigo que los impíos. Es la causa sola la que marca la diferencia; pero esta diferencia es tan estimada ante Dios y sus ángeles, que las reprensiones de los mártires (480) superan con creces toda la gloria del mundo. Sin embargo, aquí puede surgir una pregunta: ¿Cómo era lícito para los judíos apedrear a Esteban, que no tenía el gobierno en sus manos? Porque por causa de Cristo responden: No nos es lícito dar muerte a nadie. Respondo que lo hicieron con violencia y alboroto. Y mientras que el presidente no castigó esta maldad, puede ser que guiñara el ojo a muchas cosas, (481) para que no traigan sobre su propia cabeza ese odio que tenían contra el nombre de Cristo. Vemos que los presidentes romanos se burlaron principalmente de las discordias civiles de esa nación, incluso con un propósito determinado; que cuando uno de ellos había asesinado a otro, (482) podrían ser vencidos antes.

Verso 59

Y los testigos. Lucas significa que incluso en ese tumulto observaron alguna demostración de juicio. No se ordenó en vano que los testigos tiraran la primera piedra; porque, al ver que deben cometer el asesinato con sus propias manos, muchos están reprimidos con cierto pavor, que de otra manera tienen menos miedo de degollar a los inocentes con perjurio de lengua. Pero en la temporada media, nos damos cuenta de cuán ciega y loca fue la impiedad de estos testigos, que no tienen miedo de impregnar sus manos ensangrentadas con la sangre de un inocente, que ya habían cometido un asesinato con la

lengua.Mientras que él dice que sus ropas fueron puestas a los pies de Saúl, él muestra que no se dejó entrar en él, sino que, siendo arrojado a un sentido reprobado, podría haber perecido con los demás. (483) Porque, ¿quién no pensaría que era un desesperado, [desperado], que había contagiado su juventud con tanta crueldad? (484) Tampoco se expresa su edad para atenuar su falta, como van a probar algunos hombres torpes; porque era de esos años, esa falta de conocimiento no podía excusarlo. Y Lucas declarará poco después que fue enviado por el sumo sacerdote para perseguir a los fieles. Por lo tanto, no era un niño, bien podría ser contado como un hombre. Entonces, ¿por qué se menciona su juventud? Para que todo hombre pueda considerar consigo mismo el gran daño que podría haber hecho en la Iglesia de Dios, a menos que Cristo lo hubiera refrenado antes. Y en él aparece una señal muy notable tanto del poder de Dios como de su gracia, en el hecho de que, en su furor principal, domó a una fiera y salvaje bestia, incluso en un momento, y en que ensalzó a un miserable asesino tan alto que por su maldad se ahogó casi en el abismo profundo del infierno.

59. *Llamando*. Debido a que había pronunciado bastantes palabras delante de los hombres, aunque en vano, ahora se vuelve a Dios por buenas causas, y se arma de oración para sufrir todas las cosas. Porque aunque tenemos la necesidad de correr en busca de la ayuda de Dios cada minuto de una hora durante toda nuestra guerra, sin embargo, tenemos la mayor necesidad de invocar a Dios en el último conflicto, que es el más difícil.

Y Lucas vuelve a expresar cuán furiosos estaban, porque su crueldad no se apaciguó ni siquiera cuando vieron al siervo de Cristo orando con humildad. Además, aquí se establece una oración de Esteban que tiene dos miembros. En el primer miembro, donde encomienda su espíritu a Cristo, muestra la constancia de su fe. En el otro, donde reza por sus enemigos, testifica su amor hacia los hombres. Puesto que toda la perfección de la piedadConsiste en [de] estas dos partes, tenemos en la muerte de Esteban un raro ejemplo de una muerte santa y piadosa. Se puede pensar que usó muchas más palabras, pero la suma tiende a este fin.

Señor Jesus. Ya he dicho que esta oración fue un testimonio de confianza; y ciertamente fue grande la valentía y la violencia (485) de Esteban, que cuando vio las piedras volar alrededor de sus oídos, con lo cual sería apedreado poco a poco; cuando oye maldiciones crueles y reproches contra su cabeza, se mantiene humildemente (486) en la gracia de Cristo. De la misma manera, el Señor hará que sus siervos sean reducidos a la nada, como a veces, para que su salvación sea aún más maravillosa, y definamos esta salvación no por el entendimiento de nuestra carne, (487) sino por fe. Vemos cómo Esteban no se apoya en el juicio de la carne, sino que se asegura a sí mismo, incluso en la misma destrucción, de que será salvo, sufre la muerte con tranquilidad. Porque indudablemente él estaba seguro de esto, que nuestra vida está escondida con Cristo en Dios (Colosenses 3: 3).

Por tanto, desechando todo cuidado del cuerpo, se contenta con entregar su alma en las manos de Cristo. Porque no podía orar así de corazón, a menos que, habiendo olvidado esta vida, hubiera abandonado toda preocupación por la misma.

Nos corresponde con David (Salmos 31: 6) entregar nuestras almas en las manos de Dios todos los días mientras estemos en el mundo, porque estamos rodeados de mil muertes, para que Dios libere nuestra vida de todos los peligros; pero cuando debamos morir verdaderamente, y somos llamados a ello, debemos volar a esta oración, que Cristo reciba nuestro espíritu. Porque entregó su propio espíritu en las manos de su Padre, con este fin, para que él guarde el nuestro para siempre. Este es un consuelo inestimable, ya que sabemos que nuestra alma no vaga arriba y abajo (488)cuando salen volando de nuestro cuerpo, pero Cristo las recibe, para guardarlas fielmente, si las encomendamos en sus manos. Esta esperanza debe animarnos a sufrir la muerte con paciencia. Sí, cualquiera que encomiende su alma a Cristo con un ferviente afecto de fe, debe resignarse por completo a su voluntad y placer. Y este lugar atestigua claramente que el alma del hombre no es una vana explosión que se desvanece, como algunos frenéticos se imaginan con cariño, (489) sino que es un espíritu esencial que vive después de esta vida. Además, aquí se nos enseña que invocamos a Cristo de manera justa y legítima,

porque todo poder le es dado del Padre, por esta causa, para que todos los hombres se comprometan a su instrucción. (490)

Verso 60

60. *Arrodillándose, lloró*. Esta es la otra parte de su oración, en la que une el amor de los hombres con la fe en Cristo; y ciertamente si deseamos ser reunidos con Cristo para nuestra salvación, debemos revestirnos de este afecto. Mientras que Esteban ora por sus enemigos y por los más mortíferos, e incluso en el mismo instante en que su crueldad podría provocarle un deseo de venganza, declara suficientemente el afecto que siente por todos los demás hombres.

Y sabemos que a todos se nos ordena (491) hacer lo mismo que hizo Esteban; (492) pero debido a que no hay nada más difícil que eso para perdonar las ofensas, que desearíamos lo mejor a quienes quieren deshacernos, (Mateo 5:43 ;) por lo tanto, siempre debemos poner a Esteban ante nuestros ojos como ejemplo. A la verdad clama a gran voz, pero nada muestra ante los hombres que no haya sido hablado con sinceridad y de corazón, como Dios mismo atestigua. Sin embargo, grita en voz alta para no omitir nada que pueda servir para mitigar la crueldad de los enemigos. El fruto no apareció de inmediato, pero sin duda no oró en vano; y Pablo es un testimonio suficiente para nosotros (493)que este pecado no fue imputado a todos sus cargos. No diré como Agustín, que a menos que Esteban hubiera orado, la Iglesia no debería haber tenido a Pablo; porque esto es algo difícil; sólo digo esto, que si bien Dios perdonó a Pablo, por lo tanto parece que la oración de Esteban no fue en vano. Aquí surge una pregunta: cómo ora Esteban por aquellos que, según dijo, últimamente resistieron al Espíritu Santo; pero ¿esto parece ser el pecado contra el Espíritu que nunca será perdonado? Podemos responder fácilmente que eso se pronuncia generalmente de todos los que pertenecen a muchos en todas partes; por tanto, no llamó al cuerpo del pueblo rebelde de tal manera que no eximiera a nadie. Nuevamente, he declarado antes qué forma de resistir condenó en ese lugar; porque no se sigue poco a poco, que pecan contra el Espíritu Santo que lo resisten por un tiempo. Cuando ora para que Dios no les haga cargo del pecado, lo que quiere

decir es que la culpa no permanezca en ellos.

Y cuando hubo dicho esto, se durmió. Esto se agregó para que sepamos que estas palabras fueron pronunciadas incluso cuando estaba listo para entregar el fantasma, que es una muestra de maravillosa constancia; también esta palabra sueño indica una especie de muerte mansa. Ahora bien, debido a que hizo esta oración cuando estaba a punto de morir, no se sintió movido por ninguna esperanza de obtener el perdón, por ser tan cuidadoso en apaciguar a sus enemigos, sino solo para que pudieran arrepentirse. Cuando esta palabra sueño se toma en la Escritura por morir, debe referirse al cuerpo, no sea que alguno se imagine tontamente con los ignorantes, que las almas también duermen.



HECHOS 8

VERSO 1

1. *En ese día* . La persecución comenzó en Esteban, después de eso, cuando su locura fue incendiada, se encendió contra todos, unos y otros. Porque los impíos son como bestias brutas, porque una vez que han probado la sangre, la desean más y se vuelven más crueles al cometer asesinatos. Porque Satanás, que es el padre de toda crueldad, primero les quita todo sentimiento de humanidad cuando una vez están imbuidos de sangre inocente; hecho esto, despierta en ellos una sed insaciable de sangre, de donde proceden esos asaltos violentos para cometer asesinato; para que una vez que hayan comenzado, nunca terminen con su voluntad. Además, cuando tienen poder una vez concedido para hacer daño, su osadía aumenta con el tiempo, de modo que son llevados de cabeza de manera más inmoderada, lo cual también señala Lucas cuando dice: La persecución fue grande. Indudablemente, la Iglesia tuvo poco descanso antes, ni estuvo libre de la aflicción de los impíos; pero el Señor perdonó a los suyos por un tiempo, para que tuvieran algo de libertad, y ahora empezaron a ponerse más duros.

Estas cosas deben aplicarse también a nuestro tiempo. Si la furia de nuestros enemigos parece ser en algún momento como dormida, de modo que no echa lejos las llamas, sepamos que el Señor provee para nuestra debilidad; sin embargo, no imaginemos en la temporada media que tendremos una tregua continua, sino que estemos preparados para sufrir los embates más duros, siempre que estallen de repente. Dejarrecordemos también que si en algún momento la constancia de un hombre ha agudizado la crueldad de nuestros enemigos, se le atribuye injustamente la culpa del mal. Porque Lucas no difama a Esteban, (494) cuando, como él dice, por medio de él la Iglesia estaba más afligida que antes; pero más bien lo convierte en su

alabanza, porque valientemente, como abanderado, animó a otros con su ejemplo a luchar con valentía. Cuando la llama la Iglesia que estaba en Jerusalén, lo que quiere decir no es que hubiera iglesias en otros lugares, sino que pasa a estas cosas que sobrevinieron. Porque mientras que había este único cuerpo de los piadosos en todo el mundo, fue hecho pedazos por la huida; sin embargo, surgieron más iglesias por parte de esos miembros cojos que estaban dispersos aquí y allá, y así el cuerpo de Cristo se extendió por todas partes, mientras que antes estaba encerrado dentro de los muros de Jerusalén,

Todos estaban esparcidos por el extranjero. Es cierto que no todos fueron esparcidos por todas partes, pero la Escritura usa una nota universal, para lo que decimos, En todas partes o en el extranjero. (495) La suma es esta, que no sólo unos pocos estaban en peligro; porque la crueldad de los enemigos se extendió por toda la Iglesia. Muchos a menudo se ponen de pie, por desfallecimiento del corazón, incluso cuando escuchan algún rumor ligero, pero estos son en otro caso. Porque no huyeron sin avisar, desanimados, (496), sino porque no vieron otro medio para apaciguar la furia de los adversarios. Y él dice que fueron esparcidos no solo por diversos lugares de Judea, sino que llegaron hasta Samaria; de modo que el muro del medio comenzó a ser derribado, lo que hizo división entre judíos y gentiles (Efesios 2:14). Porque la conversión de Samaria fue, por así decirlo, las primicias del llamamiento de los gentiles. Porque aunque tenían la circuncisión, como la tenía el pueblo de Dios, sabemos que hubo gran disensión, y no sin gran causa,puesto que tenían en Samaria sólo un culto falso a Dios, como afirma Cristo, porque era sólo una emulación desagradable. (497) Entonces Dios abrió la puerta al evangelio, para que el cetro de Cristo, enviado desde Jerusalén, llegara a los gentiles. Exime a los apóstoles de este número, no porque estuvieran libres del peligro común, sino porque es el deber de un buen pastor enfrentarse a las invasiones de lobos por la seguridad de su rebaño.

Pero aquí se puede hacer una pregunta, ya que se les mandó predicar el evangelio por todo el mundo (Marcos 16:16), ¿por qué se quedaron en Jerusalén, aun cuando fueron expulsados de allí con fuerza y mano? Respondo, que viendo que Cristo les había mandado

comenzar en Jerusalén, se dedicaron allí hasta el momento en que fueran llevados por su mano a algún otro lugar, sabían con certeza que él era su guía. Y vemos con qué temor procedieron a predicar el evangelio; no porque renunciaron a la función que se les había encomendado, sino porque estaban asombrados por algo nuevo e insólito. Por lo tanto, al ver que el evangelio resistió con tanta fuerza en Jerusalén, no se atreven a ir a ningún otro lugar hasta el momento en que hayan roto ese primer gran montón de estrechos. Ciertamente, no proveen ni para su comodidad, ni tampoco para sus propias comodidades, ya sea por estar desprovistos de cuidado al permanecer en Jerusalén; porque tienen una carga dolorosa, están continuamente en medio de diversos peligros que encuentran con grandes problemas. Por tanto, indudablemente, están destinados a cumplir con su deber; y, sobre todo, si se mantienen firmes cuando todos los demás vuelan, es un testimonio evidente de valiente constancia. Si alguien objeta que pudieron haber dividido las provincias entre ellos, que tal vez no estuvieran todas ocupadas en un solo lugar, respondo que solo Jerusalén tenía suficientes negocios para el centro comercial.

En resumen, Lucas reconoce esto como algo digno de alabanza, que no siguieron al resto al exilio voluntario para evitar la persecución; y, sin embargo, no reprende la huida de aquellos hombres cuyo estado era más libre. Porque los apóstoles sí consideraron qué cosa particular tenía su llamado; a saber, que debían mantenerse en pie, ya que los lobos invadieron el redil. El rigor de Tertuliano, y demás, fue demasiado grande, que sí negó con indiferencia que sea lícito volar por miedo a la persecución. Mejor dice Agustín, que da permiso para volar de tal manera que las iglesias, despojadas de sus pastores, no sean entregadas en manos de los enemigos. Esta es seguramente la mejor moderación, que no soporta demasiado la carne, ni lleva precipitadamente a la muerte a los que legítimamente pueden salvar sus vidas. Que el que esté dispuesto lea la 180ª Epístola a Honorato.

Para que pueda volver a los apóstoles, si hubieran sido esparcidos aquí y allá por temor a la persecución, incluso al principio, todos los hombres podrían haberlos llamado mercenarios. ¿Qué tan hiriente y sucio había sido el abandono del lugar en la actualidad?

¿Cuánto habría desanimado la mente de todos los hombres? ¿Qué gran daño deberían haber hecho con su ejemplo entre la posteridad? A veces se caerá de tal manera que el pastor también puede volar; es decir, si lo invaden solo, si no se teme la devastación de la Iglesia si está ausente. (498) Pero y si tanto su rebaño como él tienen que encontrarse con el adversario, es un traicionero abandono de su cargo si no se mantiene firme en él ni siquiera hasta el final. Los particulares tienen mayor libertad.

Versículo 2

2. *Vestían a Stephen*. Lucas muestra que incluso en el calor depersecución Los piadosos no se desanimaron, pero siendo siempre celosos, cumplieron con los deberes que pertenecían a la piedad. El entierro parece ser un asunto de poca importancia; en lugar de evitar [descuidar] lo mismo, se arriesgan a no ser pequeños peligros de la vida. Y como lo declara la circunstancia del tiempo, que despreciaron valientemente la muerte, así nuevamente, deducimos que tuvieron cuidado de hacer esto no sin una gran y urgente causa. Porque esto sirvió mucho para ejercitar su fe, que el cuerpo del santo mártir no debería ser dejado a las fieras, en quienes Cristo había triunfado noblemente según la gloria de su evangelio. Tampoco podrían vivir para Cristo, a menos que estuvieran listos para ser reunidos con Esteban en la sociedad de la muerte. Por lo tanto, el cuidado que tuvieron de enterrar al mártir fue para ellos una meditación hacia la invencible constancia de profesar la fe. Por tanto, no buscaron en un asunto superfluo, con un celo desaconsejado, provocar a sus adversarios. Aunque esa razón general, que siempre y en todas partes debe ser de fuerza entre los piadosos, fue sin duda de gran peso para ellos. Porque el rito del entierro pertenece a la esperanza de la resurrección, como fue ordenado por Dios desde el principio del mundo hasta este fin.

Por eso, siempre se consideró cruel barbarie el permitir que los cuerpos yazcan sin enterrar voluntariamente. Los hombres profanos no sabían por qué debían considerar tan sagrado el rito del entierro; pero no ignoramos su fin, a saber, que los que permanezcan vivos

sepan que los cuerpos están entregados a la tierra como a una prisión, (499) hasta que sean resucitados de allí. Por lo cual parece que este deber es más provechoso para los que están vivos que para los que están muertos. Aunque también es un punto de nuestra humanidad dar el debido honor a aquellos cuerpos a los que sabemos que se les promete la bendita inmortalidad.

Hicieron gran lamentación. Lucas también elogia su profesión de piedad y fe en su lamentación. Porque un final triste y poco próspero hace que los hombres, en su mayor parte, abandonen las causas en las que antes se deleitaban. Pero, por otro lado, estos hombres declaran con su luto, que no están nada aterrorizados con la muerte de Esteban por estar firmes en la aprobación de su causa; considerando la gran pérdida que sufrió la Iglesia de Dios por la muerte de un hombre. Y debemos rechazar esa filosofía insensata que quiere que todos los hombres sean completamente bloqueados para que sean sabios. Debe ser que los estoicos carecían de sentido común y quisieran tener un hombre sin todo afecto. Ciertos tipos locos con mucho gusto traerían los mismos brotes a la Iglesia en este día, y sin embargo, no obstante, aunque requieren un corazón de hierro de otros hombres, no hay nada más suave o más afeminado que ellos. No pueden soportar que otros hombres derramen una lágrima; si algo sale de otra manera de lo que desearían, no dejan de llorar. Dios castiga así su arrogancia en broma, (para que así pueda llamarlo), ya que hace que los niños se rían de ellos incluso. Pero sepamos que los afectos que Dios ha dado a la naturaleza del hombre no son, en sí mismos, más corruptos que el autor mismo; sino que primero deben ser estimados según la causa; en segundo lugar, si mantienen una media y moderación. Ciertamente el hombre que niega que debemos regocijarnos por los dones de Dios es más como un bloque que un hombre; por lo tanto, no podemos menos legítimamente lamentarnos cuando nos sean quitados. Y para que no pase el perímetro de este lugar actual, Pablo no prohíbe del todo a los hombres el duelo cuando alguno de sus amigos es llevado por la muerte, pero él tendría una diferencia entre ellos y los incrédulos; porque la esperanza debe ser para ellos un consuelo y un remedio contra la impaciencia. Porque el

comienzo de la muerte nos hizo afligirnos por buenas causas; pero porque sabemos que tenemos vidarestaurado para nosotros en Cristo, tenemos lo que es suficiente para apaciguar nuestro dolor. Del mismo modo, cuando lamentamos que la Iglesia se vea privada de hombres excepcionales y excelentes, hay buena causa de dolor; sólo debemos buscar el consuelo que pueda corregir los excesos.

VERSÍCULO 3

3. *Pero Saulo*. Debemos notar dos cosas en este lugar, cuán grande fue la crueldad de los adversarios, y cuán maravillosa fue la bondad de Dios, quien se dignó convertir a Pablo en pastor de un lobo tan cruel. Porque ese deseo de arrasar la Iglesia con que estaba indignado pareció cortar toda esperanza. Por tanto, su conversión fue mucho más excelente después. Y no hay duda de que Dios le impuso este castigo, después de haber conspirado para dar muerte a Esteban, junto con los demás hombres malvados, para que fuera el cabecilla de la crueldad. Porque Dios muchas veces castiga los pecados con más severidad en los elegidos que en los réprobos.

VERSÍCULO 4

4. *Y fueron esparcidos por el extranjero* . Lucas también declara en este lugar, que sucedió por la maravillosa providencia de Dios, que la dispersión de los fieles llevaría a muchos a la unidad de la fe; así usa el Señor para sacar la luz de las tinieblas y la vida de la muerte. Porque la voz del evangelio, que hasta ahora se oía en un solo lugar, ahora suena en todas partes; en la temporada media, este ejemplo nos enseña que no debemos ceder a las persecuciones, sino más bien ser animados a la valentía; porque, cuando los fieles huyen de Jerusalén, no se desaniman después ni por el destierro ni por sus actuales miserias, ni por ningún temor de degenerar en la pereza; (500) pero sontan dispuestos a predicar a Cristo incluso en medio de su calamidad como si nunca hubieran sufrido ningún problema. Además, Lucas parece notar que llevaban una vida errante, ya que cambiaban de alojamiento con frecuencia. Por tanto, si deseamos ser contados como sus hermanos, aguijoneémonos con tanta diligencia, que ningún temor o

amargura de cruz nos desanime, sino que avancemos en manifestar la profesión de fe; y que nunca nos cansemos de promover la doctrina de Cristo; porque es absurdo que el destierro y la huida, que son los primeros ejercicios del martirio, nos hagan mudos y pusilánimes.

Versículo 5

5. Lucas dijo que todos predicaron la Palabra de Dios, ahora solo menciona a Felipe, tanto porque su predicación fue más fructífera y eficaz que la predicación de los demás, como porque siguieron historias notables, que luego agregará. . Puso la *ciudad de Samaria* por la *ciudad de Samaria* que fue devastada por Hircano, y reconstruida por Herodes, y la llamó Sebaste. Lea a Josefo, en sus libros decimotercer y decimoquinto de antigüedades. Cuando dice que Felipe *predicó a Cristo,* significa que todo el evangelio está contenido en Cristo. El otro discurso que usa poco después es más perfecto; sin embargo, todo es uno en efecto. Él une el reino de Dios y el nombre de Cristo; pero debido a que obtenemos esta bondad por medio de Cristo, para que Dios reine en nosotros y lleve una vida celestial, siendo renovados en justicia espiritual y muertos para el mundo, por lo tanto, la predicación de Cristo también contiene este punto. Pero la suma es esta, que Cristo repara con su gracia el mundo, siendo destruido; que sucede cuando nos reconcilia con el Padre. En segundo lugar, cuando nos regenere por su Espíritu, para que el reino de Dios sea erigido en nosotros cuando Satanás sea puesto en fuga. Además, mientras que él declarado antes, que los apóstoles no se movieron un pie de Jerusalén, es de pensar que habla de uno de los siete diáconos en este lugar, cuyas hijas también profetizaron.

Versículo 6

6. *Y la multitud escuchó.* Lucas declara cómo los samaritanos abrazaron la doctrina de Felipe. Porque dice que oyeron, por lo cual probaron; también hubo otro pinchazo por el cual fueron pinchados hacia adelante, y eso fue milagros; al fin siguió la atención. Este es el derecho a avanzar hacia la fe; porque aquellos que rechazan la doctrina que no han oído, ¿cómo es posible que lleguen alguna vez a la

fe que viene por el oír? (Romanos 10:14 .) Por lo tanto, mientras estaban listos para escuchar, ese fue el primer paso hacia la reverencia y la atención. Y, por tanto, no es de extrañar que la fe sea tan escasa, y casi ninguna en el mundo; porque ¿cuántos hay que se dignan escuchar cuando Dios habla? por lo que sucede que la mayor parte rechaza la verdad antes de conocerla, y ni siquiera la ha probado a la ligera. Y así como el oír es el principio de la fe, no debería ser suficiente por sí mismo, a menos que la majestad de la doctrina conmueva también los corazones. Y ciertamente, quien piensa que tiene que ver con Dios, no puede oírlo con desprecio cuando habla; y la misma doctrina que está contenida en su palabra adquirirá autoridad para sí misma, de modo que la atención fluirá por sí misma del oído. Como milagros conmovedores, sabemos que hay un doble uso de los mismos; sirven para prepararnos para escuchar el evangelio y para confirmarnos en su fe. El adverbio, *unánimemente* , se puede unir tanto con el oído como con la atención. Este último me quiere más, que estuvieron atentos unánimes; y en esto Lucas elogia la fuerza y eficacia de la predicación de Felipe, porque de repente se ganó a un gran número de hombres para escuchar atentamente con un consentimiento.

VERSÍCULO 7

7. *Espíritus inmundos*. Toca algunos tipos brevemente, para que sepamos con qué milagros fueron traídos (501) para atribuir alguna autoridad a Felipe. Ese llanto con el que lloraban los espíritus inmundos era una señal de resistencia. Por tanto, esto sirvió no poco para manifestar el poder de Cristo, que ató a los demonios con su mandamiento, aunque resistieron obstinadamente.

VERSÍCULO 8

8. *El gozo del* que habla es fruto de la fe. Porque no puede ser sino que tan pronto como sepamos que Dios será favorable y misericordioso, nuestras mentes se envolverán con un gozo incomparable, y aquellos que sobrepasan todo entendimiento (Filipenses 4: 7).

Versículo 9

9. *Un hombre llamado Simón*. Esto fue tal que podría parecer que el evangelio no podría tener un pasaje para los samaritanos; porque la mente de todos ellos estaba hechizada con los malabarismos de Simón. Y este asombro se hizo más fuerte debido al largo espacio de tiempo. Además, la experiencia enseña lo difícil que es arrancar de las mentes de los hombres ese error que ha echado raíces a través de una prolongada permanencia y devolverlos a una mente sana y recta que ya está endurecida. La superstición los hizo más obstinados en su error, porque contaron a Simón no solo como un profeta de Dios, sino también como el Espíritu de Dios.

Versículo 10

10. Porque el apellido, *gran poder* , tiende a este fin, quetodo lo que de otra manera debería ser divino podría volverse vil a través de esta grandeza. Por tanto, el poder de Cristo se manifiesta aquí más claramente, en que Felipe rompió estos permisos; lo que Lucas amplifica,

Versículo 11

11. Cuando dice que *se asombraron* , desde el menor hasta el mayor. Porque al ver que todos los hombres, de cualquier condición que fueran, estaban engañados, ¿qué entrada podría tener el evangelio, especialmente porque no era en absoluto seductor? porque todos sus sentidos estaban embrutecidos. Y además de que por eso vemos cuán poderosa es la verdad, también se nos presenta un ejemplo de constancia en Felipe, quien, aunque no vio el camino, sin embargo, puso mano a la obra del Señor con valentía valiente, esperando el éxito que Dios debería dar. Y así debemos hacer, debemos intentar valientemente todo lo que el Señor nos mande, incluso cuando nuestros esfuerzos parezcan vanos. Además, mientras que Satanás embrujó a los samaritanos, háganos saber que es el castigo común de la infidelidad. No todos los hombres están hechizados, de hecho, con los malabarismos de los encantadores, ni hay Simons en todas partes que puedan seducir y engañar de esa manera; pero lo que quiero decir

es que no es de extrañar (502) si Satanás se burla de los hombres de diversas maneras en la oscuridad; porque están sujetos a todos los errores, quienes no están gobernados por el Espíritu de Dios. Además, cuando Lucas dice que todos fueron seducidos unos con otros, se nos enseña que ni el ingenio, ni toda la razón y sabiduría que tenemos, son suficientes para evitar la astucia de Satanás. Y seguramente vemos en qué errores tontos y cariñosos se enredaron, quienes fueron contados en el mundo más sabios que otros.

El gran poder de Dios. Por lo tanto, Satanás abusó del nombre de Dios para engañar, que es el tipo de engaño más pestilente hasta ahora.es por ser una excusa. Se ha dicho antes que Simón tomó para sí el nombre del poder principal de Dios, para poder suprimir y superar todo lo que era divino en otra parte, como el sol oscurece todas las estrellas con su luz. Esta fue una profanación perversa e impía del nombre de Dios. Pero no leemos nada que se haya hecho aquí, que no se haga todavía a diario; porque los hombres están inclinados a nada más que traducir a Satanás lo que es propio de Dios. Fingen religión; pero ¿de qué ayudó esta pretensión a los samaritanos? Por lo tanto, nos va bien cuando Dios nos manifiesta su poder en Cristo, y con ello declara que no debemos buscar lo mismo en ningún otro lugar, y descubre las artimañas y los malabarismos de Satanás, que debemos evitar, hasta el final. puede mantenernos quietos en sí mismo.

VERSÍCULO 12

12. *Cuando hubieron creído*. Ese es el milagro del que hablé porque oyeron a Felipe, que quedaron completamente atónitos con las ilusiones de Simón; en el sentido de que fueron hechos partícipes de la sabiduría celestial que eran bloqueados y torpes. De modo que, después de una especie, fueron llevados del infierno al cielo. Mientras que el bautismo siguió a la fe, está de acuerdo con la institución de Cristo, en lo que respecta a los extraños (Marcos 16:47 [*sic*]) y los que estaban fuera. Porque era conveniente que fueran injertados en el cuerpo de la Iglesia antes de que recibieran la señal; pero los anabautistas son demasiado necios, mientras se esfuerzan por probar por estos lugares que los niños no deben ser bautizados. Los hombres

y las mujeres no pueden ser bautizados sin confesar su fe; pero fueron admitidos al bautismo con esta condición, que sus familias pudieran (503) ser consagradas a Dios; porque el pacto es así:

"Yo seré tu Dios, y el Dios de tu descendencia" (Génesis 17: 7).

VERSÍCULO 13

13. *Simón también él mismo*. El que había embrujado a toda la ciudad con su brujería, recibe la verdad junto con otros. El que se había jactado de ser el principal poder de Dios, se somete a Dios, [Cristo;] aunque fue llevado al conocimiento del evangelio, no tanto por su propio bien como por el de todo el país, para que esa ofensa pudiera ser quitada del camino que podría haber obstaculizado a los torpes. Y con este fin lo que Lucas estableció después, que se maravilló de las señales. Porque Dios quiso triunfar sobre este hombre, a quien los samaritanos tenían por pequeño Dios; (504) que sucede mientras se le obliga a dar gloria a los verdaderos milagros, después de que su vana jactancia es quitada. Y, sin embargo, no se entrega sinceramente a Cristo; porque entonces su ambición, y esa cuenta perversa y profana que hizo de los dones de Dios, no debería estallar. Y, sin embargo, no soy de los que piensan que él hizo sólo una apariencia de fe, ya que no creyó. Lucas dice claramente que creyó, y se agrega la razón: porque estaba conmovido de asombro. ¿Cómo, entonces, poco después se traiciona a sí mismo por ser un hipócrita? Respondo: Que hay un medio entre la fe y el mero disimulo. Los epicúreos [epicúreos] y los lucianistas profesan que creen, mientras que, sin embargo, se ríen por dentro, mientras que la esperanza de la vida eterna es para ellos una cosa vana; finalmente, mientras que no tienen más piedad que los perros o los cerdos.

Pero hay muchos que, sin embargo, no son regenerados con el Espíritu de adopción, y no se vuelven adictos a Dios con el verdadero cariño del corazón, siendo vencidos con el poder de la Palabra, no solo confiesan que eso es verdad, lo que es enseñados, pero también son tocados con cierto temor de Dios, de modo que reciben doctrina; porque conciben que Dios debe ser escuchado; que es tanto el autory

también el juez del mundo. Por tanto, no se asemejan a la fe ante los hombres, que no es ninguna, pero creen que creen. Y esta fe permanece sólo por un tiempo, del cual Cristo habla en Marcos, (Marcos 4: 0 ; Lucas 8:13 ;) a saber, cuando la semilla de la Palabra concebida en la mente es, sin embargo, ahogada inmediatamente con diversos cuidados de el mundo, o con afectos perversos, para que nunca llegue a madurar; sí, más bien, crece fuera de su especie hasta maíz inútil que no vale nada. Así, pues, era la fe de Simón; percibe que la doctrina del evangelio es verdadera, y se ve obligado a recibirla con el sentimiento de su conciencia; pero faltan las bases; es decir, la negación de sí mismo. Después de lo cual se siguió que su mente estaba envuelta en el disimulo, que pronunció de inmediato. Pero sepamos que su hipocresía fue tal en la que se engañó a sí mismo; y no esa grosera hipocresía de la que se jactan Epicures y semejantes; (505) porque no se atreven a confesar el desprecio de Dios.

El fue bautizado . Parece claramente, por este ejemplo de Simón, que no todos los hombres tienen la gracia que se les da en el bautismo, cuya gracia está allí figurada. La opinión de los papistas es esta: que a menos que el pecado mortal sea la causa de que, (506) todos los hombres reciban la verdad y el efecto con las señales. De modo que atribuyen a los sacramentos fuerza mágica, como si aprovecharan sin fe. Pero sepamos que el Señor nos ofrece por los sacramentos, todo lo que suenan las promesas adjuntas; (507) y que no se ofrezcan en vano, de modo que (508) dirigidos a Cristo por la fe, ponemos [buscamos] de él todo lo que los sacramentos prometen. Y aunque recibir el bautismo no le sirvió de nada entonces, sin embargo, si la conversión siguió después, como suponen algunos, el beneficio no se extinguió ni se abolió. Porque sucede a menudo que el Espíritu de Dios obra después de mucho tiempo, para que los sacramentos comiencen a manifestar su fuerza. (509)

Se unió a Felipe . Mientras que Felipe lo admitió en su compañía, por eso parece que es difícil conocer a los hipócritas. Y esta es una prueba de nuestra paciencia. De modo que Demas fue compañero de Pablo durante un tiempo; después se convirtió en una rebelión infiel (510) (2 Timoteo 4:10 ,) Finalmente, no podemos

escapar de este mal, pero que hombres inicuos y engañosos a veces se unirán a nosotros; y si en algún momento los malvados entran astutamente en nuestra compañía, los orgullosos censores nos abruman injustamente, como si fuéramos a responder por sus fechorías. Aunque debemos prestar atención a la facilidad, que hace que el evangelio sea calumniado a menudo, y debemos estar mucho más vigilantes, que no admitamos a nadie sin una gran elección, por cuanto oímos que los grandes hombres han sido engañados. Dice que se asombró de la grandeza de las señales; para que sepamos que ese gran poder del que se jactaba, no era más que malabarismos y cigarrillos. Y Lucas no habla en este lugar de ningún asombro llano, sino de una humedad o trance que hace que el hombre olvide lo que hace. (511)

Versículo 14

14. Lucas describe, en este lugar, los procedimientos de la gracia de Dios en los samaritanos, que usa para enriquecer continuamente a los fieles con mayores dones de su Espíritu, porque no debemos pensar que los apóstoles tomaron el consejo de que habla Lucas: sin el instinto del mismo Dios que ya había comenzado su obra en Samaria de la mano de Felipe; y usa sus instrumentos diversamente para diversas partes de su trabajo, de acuerdo con su buena voluntad. Usó a Felipe como un instrumento para llevarlos a la fe; ahora ordena a Pedro y a Juan como ministros para dar el Espíritu y así fomenta la unidad de su Iglesia cuando uno ayuda al otro, y no solo al hombre tejidoy el hombre juntos, pero iglesias enteras también. Podría haber terminado lo que había comenzado con Felipe; pero al final los samaritanos pudieron aprender a abrazar el compañerismo fraternal con la primera Iglesia, él tenía la intención de unirlos aquí como con una banda; en segundo lugar, tenía la intención de conceder a los apóstoles (a quienes había mandado a predicar el evangelio por todo el mundo - Marcos 16:15) este privilegio, para que mejor crecieran todos juntos en una sola fe del evangelio; y sabemos que de otra manera era peligroso, no sea que, al ver que los judíos y los samaritanos eran muy diferentes en mente y costumbres, estando tan divididos, debieran por

este medio dividir a Cristo, o al menos fingir para sí mismos una nueva Iglesia.

En la temporada media, vemos cuán cuidadosos fueron los apóstoles para ayudar a sus hermanos; porque no se quedan hasta que se les pida, sino que asumen este cargo por su propia voluntad. Los apóstoles no lo hacen por desconfianza, como si sospecharan que Felipe no cumplió con su deber tan justamente como debía; (512) pero se pusieron a su disposición para ayudarlo en su trabajo, y Pedro y Juan vinieron no solo para ayudarlo y para ser partícipes de sus trabajos, sino también para aprobarlos. Una vez más, Felipe no se entristece porque otros hombres terminen el edificio que él había comenzado, sino que se ayudan unos a otros con suavidad y fidelidad; y seguramente es la ambición sola la que no tolerará la santa comunión y la mutua impartición de deberes para entrar. (513) Mientras que Lucas dice que Pedro fue enviado por los demás, podemos deducir que él no era el gobernante principal de sus compañeros en el cargo; (514) pero sobresalió entre ellos, que sin embargo, no obstante, estuvo sujeto y obedeció al cuerpo.

Que estaban en Jerusalén . Esto puede tener un doble significado, ya sea que todos los apóstoles estaban en Jerusalén en ese entonces, o que había ciertos residentes allí cuando los demás iban de un lado a otro; y prefiero permitir esto último, porque se debe pensar que dividieronellos mismos, para que siempre algunos de ellos pudieran tomar sobre ellos diversas embajadas, cuando se ofreciera la ocasión, para que algunos pudieran permanecer en Jerusalén, como en la posición principal. (515) Una vez más, puede ser que después de que todos los hombres hubieran pasado algún tiempo en su viaje, solían reunirse allí. Es cierto, en verdad, que el tiempo que pasaron en Jerusalén no fue en ociosidad; y, en segundo lugar, que no estaban atados a un solo lugar, ya que Cristo les había mandado recorrer todo el mundo (Marcos 16:15).

Versículo 15

15. *Rezaron* . Indudablemente enseñaron primero, porque sabemos que no eran tontos; pero Lucas pasa por alto lo que les era común a

ellos ya Felipe, y declara sólo lo nuevo que tenían los samaritanos con su venida, a saber, que entonces les había dado el Espíritu.

VERSÍCULO 16

16. Pero aquí surge una pregunta, porque dice que solo fueron bautizados en el nombre de Cristo, y que por lo tanto aún no habían recibido el Espíritu Santo; pero el bautismo debe ser en vano y sin gracia, o debe tener toda la fuerza que tiene del Espíritu Santo. En el bautismo somos lavados de nuestros pecados; pero Pablo enseña que nuestro lavamiento es obra del Espíritu Santo (Tito 3: 5). El agua usada en el bautismo es una señal de la sangre de Cristo; pero Pedro dice que es el Espíritu por quien somos lavados con la sangre de Cristo (1 Pedro 1: 2.) Nuestro anciano es crucificado en el bautismo para que seamos resucitados a nueva vida (Romanos 6: 6 ;) y ¿de dónde viene todo esto, salvo sólo de la santificación del Espíritu? Y, finalmente, ¿qué quedará en el bautismo si está separado del Espíritu? (Gálatas 3:27 .) Por lo tanto, no debemos negar que elA los samaritanos, que se habían revestido de Cristo en el bautismo, también les había sido dado su Espíritu; y ciertamente Lucas no habla en este lugar de la común gracia del Espíritu, por la cual Dios nos regenera para que seamos sus hijos, sino de esos dones singulares con que Dios quiso investir al principio del evangelio para embellecer el reino de Cristo. . Así deben entenderse las palabras de Juan, que los discípulos aún no les habían dado el Espíritu, puesto que Cristo todavía estaba familiarizado con el mundo; no es que estuvieran totalmente desprovistos del Espíritu, ya que tenían de la misma fe y un deseo piadoso de seguir a Cristo; sino porque no fueron provistos de esos excelentes dones, en los que apareció después una mayor gloria del reino de Cristo. Para concluir, puesto que los samaritanos ya estaban dotados del Espíritu de adopción, se amontonan sobre ellos las excelentes gracias del Espíritu, en las que Dios mostró a su Iglesia, por un tiempo, por así decirlo, la presencia visible de su Espíritu, que él pueda establecer para siempre la autoridad de su evangelio, y también testificar que su Espíritu será siempre el gobernador y director de los fieles.

Solo fueron bautizados . No debemos entender esto como si se

hablara con desprecio del bautismo; pero el significado de Lucas es que solo fueron dotados entonces con la gracia de la adopción común y la regeneración, que se ofrece a todos los piadosos en el bautismo. En cuanto a esto, era algo extraordinario que a algunos se les dieran los dones del Espíritu, que pudieran servir para presentar el reino de Cristo y la gloria del evangelio; porque este era su uso, que cada uno pudiera beneficiar a la Iglesia según la medida de su capacidad. Debemos notar esto, por lo tanto, porque, mientras los papistas establecerán su fingida confirmación, no tienen miedo de estallar en este discurso sacrílego, que no son más que cristianos a medias sobre quienes aún no se han impuesto las manos. Esto no es tolerable ahoraporque, si bien éste era un signo que duraba sólo un tiempo, lo convirtieron en una ley continua en la Iglesia, como si tuvieran el Espíritu dispuesto a dar a quien quisieran. Sabemos que cuando el testimonio y la prenda de la gracia de Dios se nos presenta en vano, y sin la cosa en sí, es una burla demasiado inmunda; pero incluso ellos mismos están obligados a conceder que la Iglesia fue embellecida por un tiempo sólo con estos dones; de lo cual se sigue que la imposición de manos que usaron los apóstoles terminó cuando cesó el efecto. Omito que agregaron aceite a la imposición de manos (Marcos 6:13 ;) pero esto, como ya he dicho, fue un punto de demasiado atrevimiento, para prescribir una ley perpetua a la Iglesia, que ese podría ser un sacramento general, que se usaba de manera peculiar entre los apóstoles, (Gálatas 3: 7 ; Romanos 6: 6 ;) para que la señal continuara aún después de que la cosa en sí hubiera cesado; ya esto se unieron a la detestable blasfemia, porque decían que los pecados sólo se perdonan con el bautismo, y que el Espíritu de regeneración se da por ese aceite podrido que presumían traer sin la Palabra de Dios. La Escritura testifica que nos vestimos de Cristo en el bautismo, y que somos injertados en su cuerpo, para que nuestro anciano sea crucificado y nosotros renovados en justicia. Estos ladrones sacrílegos lo han traducido para adornar la visera falsa de su sacramento que han tomado del bautismo. (516) Tampoco fue esto la invención de un solo hombre, sino el decreto de un concilio, del cual balbucean diariamente en todas sus escuelas.

Versículo 17

17. *Cuando pusieron sus manos.* La imposición de manos sigue a las oraciones, mediante las cuales testifican que la gracia del Espíritu no está incluida en la ceremonia exterior, que anhelan humildemente de manos de otro. Y sin embargo, cuando confiesan que Dios es el autor, no descuidan la ceremonia que Dios les entregó a ellos.este uso; y porque no lo usurpan precipitadamente, el efecto también se anexa. Este es el provecho y la eficacia de los signos, porque Dios obra en ellos y, sin embargo, sigue siendo el único dador de gracia y la distribuye según su beneplácito; pero recordemos que la imposición de manos fue el instrumento de Dios, en el momento en que le dio las gracias visibles del Espíritu, y que como la Iglesia fue privada de tales riquezas, es sólo una vana visera sin ninguna sustancia. (517)

Versículo 18

18. *Y cuando Simon* . Ahora se descubre la hipocresía de Simón, no porque haya fingido antes que creía; porque cuando fue convencido le dio a Cristo su mano en serio, como muchos se rinden al evangelio, no sea que luchen contra Dios, pero en la temporada media continúen como ellos mismos; mientras que la negación de nosotros mismos debe seguir a la verdadera fe. Y esto es mezclar a Cristo con Satanás, cuando la doctrina no traspasa los afectos ocultos del corazón, sino que la inmundicia interior yace allí escondida. (518) Por tanto, Dios borra ahora ese color falso en Simón, no sea que profesando el nombre de Cristo se engañe a sí mismo ya los demás. Porque esa ambición que antes estaba escondida, se abre camino ahora, cuando él desea ser igual a los apóstoles. Este es ahora un vicio; otra es, porque mientras piensa que la gracia de Dios debe venderse, de ese modo obtendrá alguna ganancia codiciosa. (519) Por lo cual parece que es un profano, y los que no han probado los primeros principios de la piedad; porque no le toca ningún deseo de la gloria de Dios; sí, ni una sola vez piensa lo que es ser un ministro de Dios. Como hasta ahora se había beneficiado con su magia, pensó que sería beneficioso si pudiera dar las gracias del Espíritu. Porque indudablemente buscó riquezas y buscó comprar alabanza a los ojos del mundo; y también hizo un gran

daño a Dios, porque pensó que este poder celestialnada se diferencia de sus encantamientos mágicos. Ahora entendemos brevemente qué y de cuántas maneras Simon ofendió. En los dones del Espíritu no adora ni reconoce el poder de Cristo; no confiesa que los apóstoles fueron investidos con poder celestial para exponer la gloria de Cristo por su ministerio; su propia ambición lo impulsa y lleva precipitadamente, de modo que desea ser excelente; y para sujetar el mundo a sí mismo, apartando a Dios, comprará el Espíritu Santo, como si pudiera comprarse con dinero.

Versículo 20

20. *Pedro respondió*. Pedro le repugna aquí con firmeza, y no contento con reprenderlo, agrega una amarga maldición (o deseo) que Simón y su dinero perezcan juntos; aunque no le desea tanto la destrucción, como le dice que la justa venganza de Dios pende sobre su cabeza para aterrorizarlo. En resumen, muestra lo que ha merecido, cuando ha sometido al Espíritu de Dios a compras y ventas sucias; como si hubiera dicho: Digno eres de morir con tu dinero, (520) cuando así blasfemas contra el Espíritu de Dios. Porque podemos deducir fácilmente por lo que sigue, que Pedro hubiera preferido que Simón fuera salvo que destruido. Pero como supliendo el lugar de un juez, pronuncia el castigo que merece la impiedad de Simón; y era necesario que se le acusara así con tal vehemencia, que pudiera percibir la grandeza de su ofensa. (521) Con el mismo fin tiende que juzgó perecer su dinero; porque él quiere decir que estaba como infectado y contaminado con pensamientos de maldad, porque fue ofrecido para un uso tan perverso. Y ciertamente deberíamos más bien desear que todo el mundo perezca, antes que esas cosas oscurezcan la gloria de Dios, las cuales, en comparación con ellas, no valen nada. Cuando el deseaasí, para un sacrílego, no respeta tanto a la persona como al hecho; porque debemos sentirnos ofendidos por las ofensas de los hombres de tal clase, que debemos compadecer a los hombres mismos. Tales son las sentencias de Dios que juzgan a los adúlteros, ladrones, borrachos y malhechores, a la destrucción (1 Corintios 6: 9 ; Efesios 5: 5 ;) porque no les quitan toda esperanza de salvación, pero

son sólo se refieren a su estado actual y declaran qué fin se les prepara, si avanzan obstinadamente.

Versículo 21

21. *Tú no tienes parte*. Algunos formulan esta frase de otra manera, que Simón no es partícipe de la gracia, porque fija un precio por ella. Pero la otra lectura que hemos seguido es más habitual, a saber, que ese motivo se uniera al anterior. Y seguramente es mejor unir las dos frases, así, Tu dinero perezca contigo, porque piensas que el inestimable don del Espíritu se puede comprar con dinero. Mientras que el antiguo intérprete había puesto, *en esta palabra;* Erasmo lo tradujo mejor *en este asunto;* porque el significado de Pedro es, que esa persona sacrílega no tiene nada que hacer en toda esa administración, que perversamente profana lo mismo.

Además, tanto los papistas como los antiguos teólogos han discutido mucho acerca de la simonía; pero lo que los papistas llaman simonía no concuerda con el hecho de Simón. Simón habría comprado la gracia del Espíritu con dinero; los papistas aplican el crimen de la simonía a sus ingresos ociosos; y sin embargo no digo esto para poder atenuar esos horribles pecados que reinan en este día en el Papado, al comprar y vender promociones espirituales. Ahora, esta maldad es lo suficientemente inmunda en sí misma, ya que tienen tal mercado en la Iglesia de Dios. Y en la temporada media, debemos notar la verdadera definición de simonía, a saber, que es una compra y venta perversa de los dones delEspíritu, o alguna otra cosa similar, mientras que un hombre los abusa por ambición u otras corrupciones. Aunque confieso que todos aquellos imitan a Simón que se esfuerzan por alcanzar el gobierno de la Iglesia por medios ilegales; lo que vemos cometido en este día sin vergüenza, como si fuera lícito; y difícilmente podemos encontrar un sacerdote en todo el Papado que no sea manifiestamente una persona simoniacal en este sentido; porque nadie puede levantar la cabeza entre ellos, (522) sino que debe colarse por medios indirectos. Aunque debemos confesar (cosa que incluso los niños ven, para nuestra gran vergüenza) que este vicio es demasiado común incluso entre los falsos profesantes del evangelio.

Pero recordemos, primero, hasta el final podemos estar libres de la infección de Simón, que los dones del Espíritu no se obtienen con dinero, sino que se dan de la mera y gratuita bondad de Dios, y eso para el edificación de la Iglesia; es decir, que todo hombre pueda estudiar para ayudar a sus hermanos según la medida de su capacidad; que todo hombre pueda otorgar (523) lo que ha recibido del bien común de la Iglesia; y para que la excelencia de nadie obstaculice, sino que Cristo supere a todos. No obstante, puede parecer un asunto maravilloso que Pedro excluya a Simón de ser partícipe del Espíritu en lo que respecta a los dones especiales; porque su corazón no es recto ante Dios. Porque la maldad de Judas no le impidió tener los dones del Espíritu en gran medida; ni los dones del Espíritu se habían corrompido tanto entre los corintios, si su corazón hubiera sido recto ante los ojos de Dios. Por tanto, la razón que alega Pedro parece insuficiente; porque muchos hombres a menudo se destacan en los dones del Espíritu, que tienen un corazón inmundo. Pero, en primer lugar, no se sigue ningún absurdo si Dios concede tales gracias a los hombres que son indignos de ellas. En segundo lugar, Pedro no prescribe ninguna regla general en este lugar, pero debido a que solo la Iglesia es en su mayor parte participante de los dones del Espíritu, declaraque Simón, que es un extraño para Cristo, no es digno de recibir las mismas gracias (que se otorgan a los fieles) como si fuera uno de la familia de Dios. Además, había blasfemado los dones de los que se ve privado.

Versículo 22

22. *Arrepiéntanse, por tanto*. Mientras que le exhorta al arrepentimiento y la oración, le da alguna esperanza de perdón por ello; porque ningún hombre será jamás tocado por ningún deseo de arrepentimiento, excepto el que crea que Dios tendrá misericordia de él; por otro lado, la desesperación siempre llevará a los hombres de cabeza a la osadía. Además, la Escritura enseña que Dios no es invocado correctamente sino solo por fe. Por tanto, vemos cómo Pedro levanta ahora a Simón en esperanza de salvación, a quien antes había derribado con los crueles relámpagos y relámpagos de palabras; y, sin embargo, el pecado de Simón no fue un pecado menor. Pero, si

pudiera ser, deberíamos sacar a los hombres incluso del infierno.

Por lo tanto, hasta el momento en que incluso los hombres más malvados se traicionen a sí mismos para ser reprobados mediante señales manifiestas, ninguno de ellos debe ser tratado con tanta severidad, pero la remisión de los pecados debe ser puesta ante él. Sí, debemos tratar de tal manera con aquellos para quienes es provechoso regañarlos con dureza y terquedad, que los arrojemos con una mano y los hagamos caminar con la otra; porque el Espíritu de Dios no nos doth sufren a Accurse ellos (524) Pero Pedro le parece llevarle a algún temor y la duda, cuando dice que, si *por ventura* . Y los papistas van a probar por este lugar y cosas por el estilo, que debemos orar con mentes dudosas; porque los hombres pueden prometerse sin avisarles cierto éxito en sus peticiones. Pero podemos responderles fácilmente; porque la palabra ει αρα significa tanto como si un hombre dijera: Si por algún medio debesobtener el perdón de Dios. Pedro usa esta palabra, no para dejar perplejo la mente de Simón, sino para animarlo más a ser ferviente en la oración. Porque la misma dificultad sirve no poco para incitarnos; porque cuando vemos lo que tenemos a mano, somos demasiado descuidados y perezosos. Por tanto, Pedro no aterroriza a Simón, para derribar o perturbar toda esperanza de obtener en su corazón, sino que, poniéndole en una esperanza segura, si anhela el perdón con humildad y de corazón, sólo le dice que el perdón es difícil de obtener, a causa de la grandeza de su ofensa, al final puede provocarlo al fervor; porque es un requisito que seamos iluminados por la fe cuando vayamos a Dios, sí, que ella sea la madre de la oración.

VERSÍCULO 23

23. *En la hiel de amargura*. Pedro reprende de nuevo a Simón con dureza y lo golpea con el juicio de Dios. Porque a menos que se hubiera visto obligado a descender sobre sí mismo, nunca se habría vuelto sinceramente a Dios. Porque no hay nada más mortífero para los hombres que son bloqueados que cuando los adulamos, o cuando solo raspamos un poco la piel, cuando deberían ser atravesados. Por lo tanto, hasta que un pecador conciba tristeza y verdadera pesadez a

causa de su pecado, debemos usar tal severidad que pueda herir su mente; de lo contrario, la úlcera podrida se nutrirá por dentro, la cual consumirá poco a poco al hombre mismo. Sin embargo, observemos siempre este significado, que proveemos para la salvación de los hombres tanto como en nosotros descansa. Además, hay dos excelentes metáforas en las palabras de Pedro; aquel de lo cual parece haber sido sacado de Moisés, donde prohibe que no haya en nosotros raíz alguna de la cual broten hiel y ajenjo (Deuteronomio 29: 0). Por medio del cual se nota la iniquidad interior del corazón; cuando así ha concebido el veneno de la impiedad, que estando con élinfectado, no puede producir nada más que amargura. Con el mismo fin tiende la atadura de la iniquidad: a saber, cuando todo el corazón está atado y atado por Satanás. Porque a veces resulta que hombres que de otra manera son dados de manera muy piadosa, incurran en malas obras, sin que su corazón se corrompa interiormente con veneno. Sabemos que la hipocresía se engendra en la naturaleza del hombre; pero cuando como brilla el Espíritu de Dios, estamos tan cegados en nuestros vicios, que los alimentamos por dentro como si fuera un bulto escondido. Por lo tanto, el significado de Pedro es que Simón cayó no solo en un punto, sino que la raíz de su corazón estaba corrompida y amarga; que cayó en las trampas de Satanás no solo en una clase de pecado, sino que todos sus sentidos fueron atrapados, de modo que fue totalmente entregado a Satanás y se convirtió en esclavo de la iniquidad. Mientras tanto, se nos enseña que la grandeza de las ofensas no se estima tanto por el hecho (525) que aparece, como por la afección del corazón.

Versículo 24

24. *Simon respondió*. Por esto entendemos que no tomó lo que Pedro le había amenazado, sino que consideró que se buscaba su salvación. Y aunque solo Pedro habló, sin embargo, atribuye el habla a todos en razón del consentimiento. Ahora surge una pregunta sobre qué debemos pensar de Simón. La Escritura no nos lleva más lejos, salvo sólo a una conjetura. Mientras que se rinde cuando es reprendido, y siendo tocado por el sentimiento de su pecado, teme el juicio de Dios;

y hecho eso, vuela a la misericordia de Dios, y se encomienda a las oraciones de la Iglesia; sin duda estos no son pequeños signos de arrepentimiento; por tanto, podemos conjeturar que se arrepintió. Y, sin embargo, los antiguos escritores afirman con un consentimiento que él fue un gran enemigo de Pedro después, y que disputó con él por espacio de tres días en Roma. La disputa también existe por escrito bajo el nombre de Clemente, perotiene en él manchas tan sucias, que es una maravilla que los oídos cristianos puedan soportar escucharlas. Una vez más, Agustín, escribiendo a Januarius, dice que hubo diversos y falsos rumores que se difundieron en Roma en su tiempo sobre este asunto. Por tanto, nada es más seguro que decir adiós a las opiniones inciertas, simplemente para abrazar lo que está escrito en las Escrituras. Lo que leemos en otra parte de Simón puede sospecharse con razón por muchas causas.

Versículo 25

25. *Y testificaron*. En estas palabras Lucas enseña que Pedro y Juan vinieron no solo para enriquecer a los samaritanos con los dones del Espíritu, sino también para establecerlos en la fe que ya habían recibido, aprobando la doctrina de Felipe. Porque tanto la palabra da *testimonio de* importancia; como si dijera que sucedió por su testimonio, que la palabra de Dios tenía plena y perfecta autoridad, y que la verdad era de fuerza, bien testificada y auténtica. No obstante, Lucas enseña que fueron fieles testigos de Dios, cuando añade que anunciaron la palabra de Dios. Esta fue, por lo tanto, la suma de la doctrina de los apóstoles, expresar fielmente las cosas que habían aprendido del Señor, y no sus propias invenciones, ni las invenciones de ningún otro hombre. Dice que no solo hicieron esto en la ciudad, sino también en las aldeas. Por tanto, vemos que estaban tan inflamados de promover la gloria de Cristo, que dondequiera que venían lo tenían en la boca. De modo que la semilla de la vida comenzó a sembrarse por toda la región, después de eso se predicó en la ciudad. (526)

Versículo 26

26. *Y el ángel* . Lucas pasa a una nueva historia, a saber, cómo el evangelio llegó incluso a los etíopes. Porque aunque élinforma que hubo un solo hombre convertido a la fe de Cristo, pero debido a que su autoridad y poder eran grandes en todo el reino, su fe podía esparcir un olor dulce por todas partes. Porque sabemos que el evangelio nació de pequeños comienzos; y allí apareció el poder del Espíritu más claramente, en el sentido de que un grano de semilla llenó todo un país en un pequeño espacio. Primero, el ángel le ordena a Felipe que vaya hacia el sur; el ángel no le dice con qué fin. Y así Dios usa a menudo para tratar con los que son suyos, para probar su obediencia. Les muestra lo que quiere que hagan; les ordena que hagan esto o aquello, pero él guarda el éxito oculto en sí mismo. Por tanto, contentémonos únicamente con el mandamiento (527) de Dios, aunque la razón de lo que él manda, o el fruto de la obediencia, no se manifiesten poco a poco. (528) Porque aunque esto no se exprese claramente, sin embargo, todos los mandamientos de Dios contienen una promesa oculta de que tantas veces como le obedecemos, todas las obras que realizamos deben salir bien. Además, esto debería ser suficiente para nosotros, que Dios permita nuestros estudios, cuando no tomamos nada en la mano precipitadamente o sin su mandamiento. Si alguien objeta que los ángeles no bajan diariamente del cielo para revelarnos lo que debemos hacer, la respuesta está lista: que en la Palabra de Dios se nos enseña suficientemente lo que debemos hacer, y que ellos nunca están destituidos. de consejo que se lo pidan, (529) y se sometan al gobierno del Espíritu. Por tanto, nada impide ni impide que estemos dispuestos a seguir a Dios, salvo nuestra propia pereza y frialdad (530) en la oración.

Por el camino que baja a Gaza. Todos los eruditos conceden que eso se llama aquí Gaza que los hebreos llaman Haza. Por tanto, Pomponio Mela es engañado, quien dice que Cambises, rey de Persia, llamó a esa ciudad por este nombre, porque cuando hizo la guerracontra los egipcios, él tenía sus riquezas acumuladas allí. Es cierto, en efecto, que los persas llaman tesoro o abundancia, *Gaza* ; y Lucas usa esta palabra poco después en este sentido, cuando dice que el eunuco era el gobernador principal del tesoro de Candace; pero

debido a que esa palabra hebrea se usó antes de que naciera Cambises, no creo que se corrompiera después, la letra ח *(heth)* se cambió a *g* , lo que vemos que casi se hizo en todos los demás. El epíteto de desperdicio se agrega por esta causa, porque Alejandro de Macedonia arrasó esa vieja Gaza. También Lucas refuta a los que hacen de Constantino el constructor de la segunda y nueva Gaza, quien afirma que fue ciento cincuenta años antes; pero es posible que embelleciera y agrandara la ciudad después de su construcción. Y todos confiesan que esta nueva Gaza estaba situada en la costa, distante veinte estadios de la ciudad vieja.

Versículo 27

27. *He aquí un hombre, un etíope.* Lo llama hombre, de quien dice poco después que era eunuco; pero debido a que los reyes y reinas de Oriente solían nombrar eunucos para sus asuntos importantes, sucedió que a los señores de gran poder se les llamaba generalmente eunucos (531), mientras que, no obstante, eran hombres. Además, Felipe descubre, en efecto, ahora por fin, que no obedeció a Dios en vano. Por tanto, cualquiera que confíe el éxito a Dios y vaya adonde él le diga, probará al fin (532) que todo lo que salga bien se tome en la mano en su cita. (533) El nombre *Candace* no era el nombre de una sola reina; pero como todos los emperadores de Roma fueron llamados Césares, así los etíopes, como Plinio Withesseth, llamaron a sus reinas Candaces. Esto también influye en el asunto de que los escritores de historias informan que ese era un reino noble y rico, porque es mejor que la realeza y el poder del mismo puedan reunir cómohermosa era la condición y la dignidad del eunuco. La cabecera y el lugar principal (534) fue Meroe. Los escritores profanos están de acuerdo con Lucas, quien informa que las mujeres solían reinar allí.

Vino [había venido] a adorar. Por lo tanto, entendemos que el nombre del Dios verdadero se difundió muy lejos, ya que tenía algunos adoradores en países lejanos. Certes, debe ser que este hombre profesara abiertamente otro culto que el de su nación; pues un señor tan grande no podía entrar sigilosamente a Judea, y sin duda trajo consigo una gran cola. Y no es de extrañar que en todas partes del Este

hubiera algunos que adoraran al Dios verdadero, porque después de que la gente se esparció por el extranjero, también hubo algún olor (535) del conocimiento del Dios verdadero esparcido con ellos por países extranjeros; sí, el destierro (536) del pueblo fue una difusión de la verdadera piedad. Además, vemos que aunque los romanos condenaron la religión judía con muchos edictos crueles, no pudieron llevar a cabo, pero muchos, incluso en montones, profesarían lo mismo. (537) Estos fueron ciertos comienzos (538) de la vocación de los gentiles, hasta que Cristo, habiendo quitado con el resplandor de su venida las sombras de la ley, pudiera quitar la diferencia que había entre los judíos y los judíos. Gentiles; y habiendo derribado el muro de separación, podría reunir de todas partes a los hijos de Dios (Efesios 2:14).

Mientras que el eunuco vino a Jerusalén para adorar, no debe considerarse una superstición. En verdad, podría haber invocado (539) a Dios en su propio país, pero este hombre no omitió los ejercicios que se prescribían a los adoradores de Dios; y, por tanto, este era su propósito, no sólo alimentar en secreto la fe (540) en su corazón, sino también hacer profesión de la misma entre los hombres. Y, sin embargo, no podía estar tan divorciado (541)de su nación, pero para que supiera muy bien que muchos lo odiarían. Pero dio más cuenta de la profesión religiosa externa, que sabía que Dios sí requería, que del favor de los hombres. Y si un destello tan pequeño del conocimiento de la ley brillaba en él, ¿qué vergüenza sería para nosotros sofocar la luz perfecta del evangelio con un silencio infiel? Si alguien objeta que los sacrificios fueron abrogados incluso entonces, y que ahora ha llegado el momento en que Dios será invocado en todas partes sin diferencia de lugar, podemos responder fácilmente que aquellos a quienes la verdad del evangelio aún no se les ha revelado, fueron retenidos en las sombras de la ley sin ninguna superstición. Porque mientras que se dice que la ley fue abolida por Cristo, en lo que respecta a las ceremonias, debe entenderse así, que donde Cristo se manifiesta claramente, desaparecen los ritos que lo prefiguraban cuando estaba ausente. Mientras que el Señor permitió que el eunuco viniera a Jerusalén antes de enviarle un maestro, se debe pensar que fue hecho por esta causa, porque era provechoso que todavía estuviera

enmarcado por los rudimentos de la ley, para que pudiera ser más apto después para recibir la doctrina del evangelio. Y mientras que Dios no le envió a ninguno de los apóstoles (542) a Jerusalén, la causa está escondida en su consejo secreto, a menos que, acaso, se hiciera para que él pudiera dar más cuenta del evangelio, como de algún tesoro encontrado repentinamente, y ofrecido a él contrario a la esperanza; o porque era mejor que Cristo fuera puesto delante de él, después de eso, separado y apartado de la pompa externa de las ceremonias y de la contemplación del templo, buscó tranquilamente el camino de la salvación en el momento en que estaba en reposo. (543)

Versículo 28

28. *Leyó a Isaías.* La lectura del profeta muestra que el eunuco no adoró a un Dios sin advertirlo, según elentendimiento de su propia cabeza, a quien había reinado para sí mismo, pero a quien conocía por la doctrina de la ley. Y seguramente esta es la manera correcta de adorar a Dios, no arrebatar los ritos desnudos y vanos, sino unir la palabra a ellos, de lo contrario no habrá nada más que lo que llega por casualidad y es confuso. Y ciertamente la forma de adoración prescrita en la ley no difiere en nada de las invenciones de los hombres, salvo sólo porque Dios ilumina allí con su palabra. Por lo tanto, los que son eruditos de Dios adoran solo correctamente, es decir, los que reciben instrucción en su escuela. Pero parece perder su trabajo cuando lee sin provecho. Porque confiesa que no puede comprender el significado del profeta, a menos que lo ayude algún otro maestro. Respondo, mientras leía al profeta con el deseo de aprender, así esperaba algún fruto, y lo encontró de verdad. Por tanto, ¿por qué niega que pueda entender el lugar que tenía entre manos? Porque porque (544) confiesa manifiestamente su ignorancia en lugares más oscuros. Hay muchas cosas en Isaías que no necesitan una larga exposición, como cuando predica la bondad y el poder de Dios, en parte para invitar a los hombres a la fe, en parte para exhortarlos y enseñarles a llevar una vida piadosa. Por lo tanto, ningún hombre será un idiota tan grosero (545) que no se beneficiará en algo leyendo ese libro, y sin embargo, tal vez, apenas entenderá cada décimo versículo. Esa fue la lectura del eunuco. Porque viendo que, según su capacidad, reunía las cosas que

le servían de edificación, tenía cierto provecho de sus estudios. Sin embargo, aunque ignoraba muchas cosas, (546) no se cansó, por lo que arrojó el libro. Así también debemos leer las Escrituras. Debemos recibir con avidez y prontitud las cosas que son claras y en las que Dios abre su mente. En cuanto a las cosas que se nos ocultan, debemos pasarlas por alto hasta que veamos mayor luz. Y si no nos cansamos de leer, al fin sucederá que la Escritura hacerse más familiar con el uso continuo.

Versículo 31

31. *¿Cómo debería?* Excelente modestia del eunuco, que no sólo permite que Felipe, que era uno de los más comunes, le pregunte, sino que también confiesa voluntariamente (547) su ignorancia. Y seguramente nunca debemos esperar que alguna vez se muestre apto para ser enseñado si está engreído con la confianza de su propio ingenio. Por lo tanto, parece suceder que la lectura de las Escrituras beneficia a tan pocos en este día, porque apenas podemos encontrar uno entre cien que se someta de buena gana a aprender. Porque mientras todos los hombres casi se avergüenzan de ignorar aquello de lo que ignoran, todo hombre preferiría alimentar con orgullo su ignorancia que parecer un erudito a los demás. Sí, muchos los aceptan con altanería para enseñar a otros hombres. Sin embargo, recordemos que el eunuco confesó así su ignorancia, que sin embargo, él era uno de los eruditos de Dios cuando leyó la Escritura. Ésta es la verdadera reverencia de la Escritura, cuando reconocemos que allí está almacenada esa sabiduría que sobrepasa (548) todos nuestros sentidos; y sin embargo, no lo detestamos, pero al leer con diligencia, dependemos de la revelación del Espíritu y deseamos que se nos dé un intérprete.

Rezó a Felipe para que subiera. Esta es otra muestra de modestia, que busca un intérprete y maestro. Pudo haber rechazado a Felipe según el orgullo de los ricos; porque fue cierto reproche secreto de ignorancia cuando Felipe dijo: *¿Entiendes lo que lees?* Pero los ricos piensan que les ha hecho mucho daño si alguien les habla mal. Y, por tanto, irrumpieron poco a poco en estos discursos: ¿Qué te

importa? o, ¿qué tienes que ver conmigo? Pero el eunucose somete humildemente a Felipe para que él pueda ser enseñado. Así debemos tener la mente puesta si deseamos que Dios sea nuestro maestro, cuyo Espíritu reposa sobre los humildes y mansos (Isaías 66: 2). Y si alguno, desconfiando de sí mismo, se somete a la enseñanza, los ángeles descender del cielo (549) que el Señor nos permita trabajar en vano; aunque (como hizo el eunuco) debemos utilizar todas las ayudas que el Señor nos ofrece, para el entendimiento de las Escrituras. Los hombres frenéticos necesitan inspiraciones y revelaciones (550) del cielo y, en el tiempo medio, desprecian al ministro de Dios, por cuya mano deben ser gobernados. Otros, que confían demasiado en su propio ingenio, se atreverán a no oír a nadie y no leerán comentarios. Pero Dios no quiere que despreciemos las ayudas que nos ofrece, y no permite que escapen en libertad los que las desprecian. Y aquí debemos recordar, que la Escritura no solo nos es dada, sino que también se agregan intérpretes y maestros, para que nos ayuden. Por esta razón, el Señor envió más bien a Felipe que a un ángel al eunuco. Porque ¿para qué sirvió este circuito, que Dios llama a Felipe por la voz del ángel, y no envía al ángel mismo de inmediato, sino sólo porque quiere acostumbrarnos a oír a los hombres? Este es, sin duda, un elogio no pequeño de la predicación externa, que la voz de Dios resuena en la boca de los hombres para nuestra salvación, cuando los ángeles callan. Con respecto a qué cosa, hablaré más sobre los capítulos noveno y décimo.

Versículo 32

32. *La oración de la Escritura*. Es propiamente un texto o un *punto*. Sepamos que no se posó sobre este lugar por casualidad, sino que sucedió por la maravillosa providencia de Dios, que Felipe debería tener una proposición o principio a partir del cual se podría establecer la totalidad del cristianismo. (551) Por lo tanto, primero, tiene materia de instrucción completatraído a su mano por la dirección secreta del Espíritu; en segundo lugar, la forma se aplica claramente al ministerio del hombre. Esta es una excelente profecía de Cristo, y sobre todas las demás para ser recordada; porque Isaías dice claramente allí (552) que

tal debería ser la manera de redimir a la Iglesia, que el Hijo de Dios con su muerte compra la vida para los hombres, que se ofrece en sacrificio para purgar (553) los pecados de los hombres, para que sea castigado por la mano de Dios, y que descienda hasta el mismísimo infierno, para exaltarnos hasta el cielo, habiéndonos librado de la destrucción. En resumen, este lugar enseña claramente cómo los hombres se reconcilian con Dios, cómo obtienen la justicia, cómo llegan al reino de Dios, siendo liberados de la tiranía de Satanás y liberados del yugo del pecado; para ser breves, de donde deben buscar todas las partes de su salvación.

No obstante, solo expondré aquellas cosas que Lucas cita aquí, y hay, de hecho, dos miembros. En el primero, enseña que Cristo, para poder redimir a la Iglesia, (554) tiene que estar tan quebrantado, que se le parezca a un hombre abatido y sin esperanza. En segundo lugar, afirma que su muerte dará vida y que de la gran desesperación surgirá un triunfo singular. Mientras que compara a Cristo con un cordero, que se deja llevar y degollar, y con una oveja, que se ofrece mansamente a ser esquilada; su significado es que el sacrificio de Cristo será voluntario. Y seguramente esta fue la manera de apaciguar la ira de Dios, en el sentido de que se mostró obediente. De hecho, habló ante Pilato (Juan 18:34), pero no para salvar su vida, sino más bien para ofrecerse voluntariamente a morir, (555) como fue designado por el Padre, y así podría traer ese castigo. sobre sí mismo que fue preparado para nosotros. Por tanto, el profeta enseña ambas cosas, que es necesario que Cristo padeciera para comprarnos la vida, y que debía sufrir la muerte de buena gana para borrar la obstinación.de los hombres por su obediencia. Y por eso debemos reunir una exhortación a la piedad, (556) como lo hace Pedro; pero la doctrina de la fe que ya he tocado es anterior (557) en orden.

Versículo 33

33. *En su humildad su juicio.* El eunuco tenía el volumen griego, o bien Lucas puso la lectura que luego se usó, como solía hacer. El profeta dice que Cristo fue exaltado por el dolor y el juicio, palabras con las cuales significa una victoria maravillosa, que inmediatamente

siguió a su derribo. Porque si hubiera sido oprimido por la muerte, no se podría haber esperado nada de sus manos.

Por tanto, para el fin de que el profeta pueda establecer nuestra fe en Cristo, después de haber dicho que fue herido por la mano de Dios, y sujeto a la muerte, (558) le pone ahora una nueva persona; a saber, que de las profundidades de la muerte salió como vencedor, y del mismísimo infierno, siendo el autor de la Vida eterna. Sé, de hecho, que este lugar se expone de manera diversa. Habrá algunos que entiendan por esto que fue llevado de la cárcel a la cruz; otros hay quienes piensan que ser quitado significa tanto como ser reducido a nada. Y, de hecho, el significado de la palabra hebrea, לחה (*lajá*) es dudoso, (559) como también lo es el significado de la palabra griega αιρεσθαι. Pero el que sopese completamente el texto, [contexto,] estará de acuerdo conmigo en lo que he dicho, que pasa ahora de esa visión triste e indecorosa que había puesto ante nuestros ojos, al nuevo comienzo de lo inesperado. gloria. Por tanto, la interpretación griega no difiere mucho de las palabras del profeta en el resumen del asunto. Porque el juicio de Cristo fue exaltado en su humildad o abatimiento; porque en el momento en que pudiera parecer abatido y oprimido, el Padre mantuvo su causa. Después de este tipo *El juicio* se tomará en este lugar (como en muchos otros) por *derecho* . Pero significa *condenación* en el texto hebreo. Porque el profeta dice que después que Cristo sea llevado a grandes apuros, y será semejante a un condenado y perdido, será levantado por la mano del Padre. Por lo tanto, el significado de las palabras es que Cristo primero debe haber sufrido la muerte, antes que el Padre lo exalte para la gloria de su reino; qué doctrina debe ser trasladada a todo el cuerpo de la Iglesia; porque todos los piadosos deben ser maravillosamente alzados por la mano de Dios, para que no sean devorados por la muerte. Pero cuando Dios parece ser su vengador, no sólo los devuelve a la vida, sino que también les concede excelentes triunfos de muchas muertes, como Cristo triunfó gloriosamente en la cruz; de lo cual el apóstol hace mención en Colosenses 2: 0 .

Su generación. Después de que el profeta ha declarado la victoriosa muerte de Cristo, añade ahora que su victoria no durará sólo

por un breve tiempo, sino que irá más allá de todos los años. Porque la exclamación del profeta importa tanto como si negara que la perpetuidad del reino de Cristo pueda ser expresada por la lengua de los hombres. Pero los intérpretes han conquistado este lugar miserablemente. Mientras que los antiguos escritores se han esforzado por este medio para probar la Generación Eterna de la Palabra de Dios contra Arrio, está demasiado lejos de la mente del profeta. La exposición de Crisóstomo nunca es más cierta, quien la refiere a la generación humana. Tampoco entienden el significado del profeta, que supone que él lanza una arremetida contra los hombres de esa época. Otros, algunos piensan mejor, quienes lo toman por hablar de la Iglesia, salvo que se engañan en la palabra generación, que creen que significa posteridad o prole. Pero la palabra דר , (*dor* ,) que el profeta usa, significa, entre los hebreos, *una edad* , o la continuación dela vida del hombre. Por lo tanto, indudablemente este es el significado del profeta, que la vida de Cristo permanecerá para siempre, cuando sea una vez librado de la muerte por la gracia de su Padre; aunque esta vida, que no tiene fin, pertenece a todo el cuerpo de la Iglesia; porque Cristo resucitó, no para que viva para sí mismo, sino para nosotros. Por tanto, ensalza ahora en los miembros (560) el fruto y efecto de esa victoria que puso en la Cabeza. Por tanto, cada uno de los fieles puede concebir la esperanza segura de la vida eterna fuera de este lugar; en segundo lugar, la perpetuidad de la Iglesia se manifiesta más bien en la persona de Cristo.

Porque su vida es quitada de la tierra. Esta es, para considerar, (ser) una razón muy absurda, que Cristo reina con tal renombre en el cielo y en la tierra, porque fue cortado. Porque, ¿quién puede creer que la muerte es la causa de la vida? Pero esto fue hecho por el maravilloso consejo de Dios, que el infierno debería ser una escalera por la cual Cristo debería ascender al cielo; ese oprobio debería ser para él un pasaje a la vida; que el resplandor gozoso de la salvación aparezca del horror y las tinieblas de la cruz; que la bendita inmortalidad fluya del profundo abismo de la muerte. Porque se humilló a sí mismo, por eso el Padre lo exaltó, para que toda rodilla se doble ante él (Filipenses 2:10 ,) etc. Ahora debemos pensar en la comunión que tenemos con

Cristo, para que no sea problemático para nadie ir de la misma manera.

VERSÍCULO 34

34. *El eunuco le dijo a Felipe*. Aquí aparece el ferviente deseo que tenía el eunuco de aprender. Vaga por las diversas profecías de Isaías como por ramas dudosas, (561) y, sin embargo, no se cansa de leer. Y aunque no se arroga nada a sí mismo, consigue mucho más, contrariamente a su esperanza, incluso de repente, de lo que podría conseguir.durante toda su vida haciendo grandes esfuerzos, si hubiera aportado toda su rapidez de ingenio. Así que el Señor será para nosotros un Maestro, aunque seamos pequeños, si, reconociendo nuestra ignorancia, no somos reacios a someternos a aprender. Y así como la semilla, cubierta de tierra, permanece escondida por un tiempo, así el Señor nos iluminará con su Espíritu, y hará que la lectura que, siendo estéril y sin fruto, no causa nada más que cansancio, tenga claridad de entendimiento. . El Señor nunca mantiene los ojos de él tan cerrados, sino que tan pronto como han entrado, el camino de la salvación se les aparece en las Escrituras; pero que se benefician siempre un poco de la lectura. Sin embargo, ¿les permite mantenerse firmes a menudo, y permite que su camino sea obstaculizado por algún obstáculo que se encuentra en el camino, tanto para que pruebe la paciencia de la fe en ellos, como para enseñarles la humildad, poniéndoles teniendo en cuenta su ignorancia, para que pueda hacerlos más atentos después de que se hayan sacudido la somnolencia; para hacerlos más fervientes en la oración; para que los incite a amar la verdad más profundamente; para que pueda exponer la excelencia de su sabiduría celestial, que de otro modo no es tan estimada como debería. Pero aunque los fieles no alcancen la marca del conocimiento perfecto, siempre percibirán que su labor no es en vano, de modo que no se detienen ante sí mismos con orgullosa repugnancia. (562) Que este avance nos baste hasta que llegue el momento de la plena revelación, en el que incluso una pequeña muestra de conocimiento gotee en nosotros (563) el temor de Dios y la fe.

VERSÍCULO 35

35. *Felipe, abriendo la boca.* Abrir la boca se toma en las Escrituras para comenzar un discurso largo sobre algún asunto grave y de peso. Por lo tanto, el significado de Lucas es que Felipe comenzó a orar [discurso] de Cristo, por así decirlo, con la boca llena. Dice que comenzó con esta profecía, porque no hay nadie que depainte a Cristo con más vivacidad; (564)y luego fue llevado (565) a su mano. Por tanto, después de que Felipe había mostrado, por las palabras del profeta, de qué clase vendría Cristo, y qué se esperaba de sus manos, confirió lo mismo después, para que el eunuco supiera que el Cristo prometido era ya revelado y dado, y que pudiera comprender su poder. Donde lo traducimos, que *predicó a Cristo,* Lucas dice que predicó el evangelio. El sentido es que él enseñó lo de Cristo que él mismo pronunció en su evangelio, y mandó que se le enseñara; por lo cual deducimos que cuando se conoce a Cristo, tenemos la suma del evangelio.

Versículo 36

36. *¿Qué me deja?* El bautismo del eunuco sobreviene ahora, de donde deducimos cuánto se benefició en poco tiempo, al ver que se ofrece voluntariamente a dar a Cristo su nombre. Porque es necesario que la fe estuviera madura en su corazón, al ver que estallaba en la profesión externa con tal deseo. No me gusta lo que señala Crisóstomo, que se le impidió con modestia exigir el bautismo claramente; porque ese interrogatorio tiene mayor vehemencia que si simplemente le hubiera dicho a Felipe: Quiero que me bautices. Pero vemos que Cristo le fue predicado de tal manera, que supo que el bautismo era un signo de nueva vida en él, y que por lo tanto no lo descuidaría, porque se le agregó a la palabra, y tal adición como era inseparable. Por tanto, así como abrazó voluntariamente lo que oyó acerca de Cristo, así ahora irrumpe con celo piadoso en la confesión externa de fe; tampoco le parece suficiente creer interiormente ante Dios, a menos que testifique ante los hombres que es cristiano. Es posible que le hayan venido a la mente muchas cosas que podrían haberle impedido ser bautizado, para que no se pusieraabierto al odio y reprende tanto de la reina como de toda la nación. Pero niega que alguna de estas cosas le impida

desear ser contado entre los discípulos de Cristo. Si se le instruyó sólo por unas pocas horas y llegó a este punto, ¿cuán inmunda es la pereza de aquellos hombres que reprimen la fe que han concebido, habiendo sido enseñados durante cinco, diez o veinte años?

Si crees con todo tu corazón. Considerando que el eunuco no es admitido al bautismo, hasta que no haya hecho confesión de su fe, debemos buscar una regla general por lo tanto, que aquellos [no] deben ser recibidos en la Iglesia, que estaban separados de la misma antes, hasta que hayan testificó que creen en Cristo. Porque el bautismo es, por así decirlo, un accesorio de la fe y, por lo tanto, está en orden posterior. En segundo lugar, si se da sin fe de quién es el sello, es tanto una profanación malvada como demasiado grosera. Pero tipos frenéticos impugnan de manera torpe y perversa el bautismo de niños bajo el color de este documento. ¿Por qué era conveniente que la fe fuera antes del bautismo en el eunuco? A saber, porque viendo que Cristo marca a los únicos que son de la familia de la Iglesia con esta nota y marca, deben ser injertados en la Iglesia que han de ser bautizados. Y como es cierto que los adultos son injertados por la fe, así digo que los hijos de los piadosos nacen hijos de la Iglesia, y que son contados miembros de Cristo desde el vientre, porque Dios nos adoptó sobre nosotros. esta condición, para que él también sea el Padre de nuestra simiente. Por lo tanto, aunque la fe sea un requisito en los adultos, sin embargo, esto se traduce indebidamente a los niños cuya condición es muy diferente. Pero ciertos grandes hombres han abusado de este lugar, cuando probarían que la fe no tiene confirmación por el bautismo. Porque razonaron así: Se le ordena al eunuco que lleve la fe perfecta al bautismo, por lo tanto, no se puede agregar nada. Pero la Escritura a menudo toma todo el *corazón* por un *sincero* ycorazón sincero, cuyo opuesto es un corazón doble. De modo que no hay razón por la que debemos imaginar que creen perfectamente los que creen con todo el corazón, viendo que puede haber una fe débil y débil en Aquel que, no obstante, tendrá una mente sana y una mente libre de toda hipocresía. . Así debemos tomar lo que dice David: Que ama al Señor con todo su corazón. Felipe, de hecho, había bautizado a los samaritanos antes y, sin embargo, sabía que aún

estaban lejos del blanco. Por tanto, la fe de todo el corazón es la que, teniendo raíces vivas en el corazón, no obstante desea crecer cada día.

Creo que Jesucristo. Así como el bautismo se basa en Cristo, y como la verdad y la fuerza del mismo están contenidas allí, el eunuco pone a Cristo solo ante sus ojos. El eunuco sabía antes que había un solo Dios, quien había hecho el pacto con Abraham, quien dio la ley por la mano de Moisés, que separó a un pueblo de las otras naciones, quien prometió a Cristo, a través del cual él sería misericordioso con el mundo. . Ahora confiesa que Jesucristo es el Redentor del mundo y el *Hijo de Dios;* bajo cuyo título comprende brevemente todas las cosas que la Escritura atribuye a Cristo. Esta es la fe perfecta de la que Felipe habló últimamente, que recibe a Cristo, tanto como le fue prometido en tiempos pasados, y también mostró extensamente, y que con el sincero afecto del corazón, ya que Pablo no quiere que esta fe sea fingida. . Quien no tiene esto cuando sea mayor, en vano se jacta del bautismo de su infancia. Porque con este fin Cristo admite a los infantes por el bautismo, para que tan pronto como disminuya la capacidad de su edad, se vuelvan adictos para ser sus discípulos, y para que, bautizados en el Espíritu Santo, comprendan, con el entendimiento de la fe. , su poder que prefigura el bautismo.

VERSÍCULO 38

38. *Bajaron al agua*. Aquí vemos el rito usado entre los hombres de la antigüedad en el bautismo; porque pusieron todo el cuerpo en el agua. Ahora bien, el uso es este, que el ministro solo rocía el cuerpo o la cabeza. Pero no deberíamos soportar tanto una diferencia tan pequeña de una ceremonia, que por tanto deberíamos dividir a la Iglesia, o molestarla con peleas. Más bien deberíamos luchar hasta cien veces hasta la muerte por la ceremonia misma del bautismo, por cuanto nos fue entregado por Cristo que debíamos sufrir que lo mismo nos fuera quitado. Pero por cuanto tenemos también testimonio de nuestro lavamiento, como de vida nueva, en la figura del agua; por cuanto Cristo nos presenta su sangre en el agua como en un vaso, para que de allí saquemos (566) nuestra limpieza; por cuanto él enseña que somos formados nuevamente por su Espíritu, para que estando muertos al

pecado, vivamos a la justicia; es cierto que no queremos nada que contribuya a la sustancia del bautismo. Por tanto, la Iglesia se concedió la libertad, desde el principio, de cambiar un poco los ritos, excepto esta sustancia. Para algunos los sumergieron tres veces, algunos pero una vez. Por tanto, no hay ningún caso por el que debamos ser tan estrictos en asuntos que no son de tal peso; (567) para que la pompa exterior no contamine la sencilla institución de Cristo.

VERSO 39

39. *Cuando subieron*. Con el fin de que Lucas concluya al fin su discurso sobre el eunuco, dice que Felipe fue arrebatado y perdido de vista. Y eso no tuvo poco peso para confirmarlo, ya que vio que ese hombre fue enviado a él por Dios como un ángel, y que desapareció antes de poder ofrecerle alguna recompensa por todos sus dolores; de donde podría deducir que no era una insinuación provechosa, ya que había desaparecido antes de que le dieran medio penique. Mientras que Felipe no tuvo recompensa de manos del eunuco, que los siervos de Cristo aprendan por este medio a servirél libremente, o mejor dicho, que sirvan a los hombres de balde y esperen una recompensa del cielo. El Señor concede, en verdad, que los ministros del evangelio reciban una recompensa de sus manos a quienes enseñen (1 Corintios 9: 9), pero les prohíbe que sean asalariados que trabajen por el lucro (Juan 10: 12.) Porque esta debe ser la marca donde deben disparar, para ganar a los hombres mismos para Dios.

Alegría. La fe y el conocimiento de Dios producen este fruto siempre por sí mismos. Porque, ¿qué más verdadero gozo se puede inventar que cuando el Señor no sólo nos abre los tesoros de su misericordia, sino que derrama su corazón en nosotros (para que así pueda hablar) y se da a sí mismo en su Hijo, para que no deseemos nada para la felicidad perfecta? Los cielos comienzan a verse despejados y la tierra comienza a estar en silencio entonces; la conciencia, siendo entonces liberada de los tristes y horribles sentimientos de la ira de Dios, siendo liberada de la tiranía de Satanás, escapando de las tinieblas de la muerte, contempla la luz de la vida.

Por tanto, es cosa solemne entre los profetas exhortarnos a la alegría y al triunfo, tantas veces como están a punto de hablar del reino de Cristo. Pero debido a que aquellos hombres cuyas mentes están poseídas por los vanos gozos del mundo, no pueden elevarse a este gozo espiritual, aprendamos a despreciar el mundo y todos sus vanos placeres, para que Cristo realmente nos haga felices.

Versículo 40

40. *Fue encontrado en Azotus*. Es bien sabido, del libro de Josué 11:22 , que Azoto era una de las ciudades de las cuales los hijos de Anac no podían ser expulsados. Está distante de Ascalon casi doscientos estadios; los hebreos lo llaman Ashdod. Allí fue llevado Felipe; allí comenzó a emprender su viaje a pie a la manera de los hombres, sembrando la semilla del evangelio dondequiera que se volviera, [pasaba]. Esta es seguramente una robustez rara y maravillosa, (568)que difunde el nombre de la piedad en su camino. Y mientras que Lucas dice expresamente que predicó en todas las ciudades hasta que llegó a Cesarea, y no declara que regresó a Samaria, podemos conjeturar que se quedó en Cesarea por un tiempo; y sin embargo dejo esto indiferente.



HECHOS 9

VERSO 1

1. *Y Saulo.* Lucas establece en este lugar una historia noble, y una historia muy digna de ser recordada, concerniente a la conversión de Pablo; de qué clase el Señor no solo lo sometió y lo sometió a su mandamiento, cuando se enfureció como una bestia indómita, sino también cómo lo hizo otro y un hombre nuevo. Pero debido a que Lucas pone todas las cosas en orden como en una obra famosa de Dios, será más conveniente seguir su texto, [contexto,] para que todo venga en el orden que sea digno de mención. Cuando, como él dice, *exhaló amenazas y matanzas hasta ahora,* lo que quiere decir es que después de eso sus manos una vez estuvieron imbuidas de sangre inocente, procedió con la misma crueldad, y siempre fue un enemigo furioso y sangriento de la Iglesia, después de que una vez había hecho esa entrada (569) que se menciona en la muerte de Esteban. Por qué causa era más increíble que pudiera ser domesticado tan repentinamente. Y mientras que un lobo tan cruel no solo se convirtió en una oveja, sino que también se vistió con la naturaleza de un pastor, la maravillosa mano de Dios se manifestó manifiestamente en él.

VERSÍCULO 2

2. Y Lucas describe con ello que estaba provisto de armas y poder para hacer daño, cuando, como dice, había *obtenido* cartas del sumo sacerdote, para poder llevar a Jerusalén a todos los que estaban destinados a Jerusalén a quienes encontrara profesando el nombre deCristo. Se hace mención a las mujeres, para que parezca mejor cuán deseoso estaba de derramar sangre que no tenía respeto por el sexo, a quien incluso los enemigos armados suelen perdonar en el fragor de la guerra. Por tanto, presentó ante nosotros una bestia feroz y cruel que

no sólo le había dado libertad para enfurecerse, sino que también había aumentado su poder para devorar y destruir a los hombres piadosos, como si un loco tuviera una espada en la mano. Mientras que lo he traducido como secta, Lucas tiene un camino, metáfora que es bastante común en las Escrituras. Por lo tanto, el propósito de Pablo era borrar el nombre de Cristo destruyendo cruelmente a todos los piadosos.

VERSÍCULO 3

3. *Como estaba en el camino*. Al anhelar las epístolas del sumo sacerdote, se lanzó de lleno contra Cristo de buena gana; y ahora se ve obligado a obedecer lo quiera o no. Esta es sin duda la más excelente misericordia de Dios, en el sentido de que el hombre es reclamado para salvación contrariamente al propósito de su mente, a quien un calor tan grande llevó precipitadamente a la destrucción. Considerando que el Señor le permite recibir cartas y acercarse a la ciudad; (por lo que vemos cuán bien conoce los instantes de los tiempos para hacer todo a su debido tiempo; (570)) podría haberlo impedido antes, si le hubiera parecido bien hacerlo, para librar a los piadosos del temor. y descuido. (571) Pero de ese modo reparte más sus beneficios, atando las fauces del lobo codicioso, incluso cuando estaba listo para entrar en el redil. También sabemos que la terquedad de los hombres aumenta cada vez más al avanzar. Por tanto, la conversión de Pablo fue tanto más difícil, cuanto que ya se había vuelto más obstinado al continuar con su furor.

Brillaba sobre él. Porque no fue un asunto fácil derribar (572) un orgullo tan grande para romper un coraje tan elevado, para pacificar talcalor ciego de celo inicuo, y, finalmente, para refrenar a una bestia desenfrenada, Cristo debió haber mostrado algún signo de su majestad, por lo que Pablo podría percibir que tenía que ver con Dios mismo, y no con ningún hombre mortal; aunque hubo cierto respeto por humillarlo, (porque era indigno de tener a Cristo), para acostumbrarlo poco a poco a obedecer, poniendo sobre su cuello el manso y dulce yugo de su Espíritu. Y apenas era capaz de tanta dulzura, hasta que su crueldad pudiera romperse. (573) El sentido del

hombre no puede comprender la gloria divina de Cristo tal como es; pero como Dios muchas veces le puso formas en las que se mostraba, así Cristo ahora declaró y manifestó su divinidad a Pablo, y mostró alguna señal de su presencia, para que así pudiera aterrorizarlo. Porque aunque los piadosos tengan miedo y tiemblen al ver a Dios, sin embargo, debe ser que Pablo tuvo mucho más miedo cuando percibió que el poder divino de Cristo estaba lleno contra él.

Versículo 4

4. Por eso Lucas dice que *cayó al suelo*. Porque, ¿qué otra cosa puede ocurrirle al hombre, sino que debe postrarse y ser, por así decirlo, reducido a nada, cuando está abrumado por el sentimiento presente de la gloria de Dios? Y este fue el primer comienzo de la caída de Pablo, para que llegara a ser apto para oír la voz de Cristo, que había despreciado mientras se sentaba altivamente sobre su caballo.

¡Saulo, Saulo! Lucas comparó la luz que brillaba alrededor de Pablo con un relámpago, aunque no dudo que los relámpagos volaban por el aire. Y esta voz, que Cristo envió para aplastar su orgullo, bien puede llamarse *rayo* o *rayo,* porque no solo lo golpeó y lo asombró, sino que lo mató por completo , de modo que ahora estaba tan nadie consigo mismo, que se complació tanto antes y se desafió a sí mismo la autoridad para ponerel evangelio a la fuga. Lucas escribe su nombre en hebreo en este lugar, ¡ *Saulo, Saulo!* porque repite las palabras de Cristo, que sin duda le habló según la costumbre común del país.

Versículo 5

5. *¿Quién eres, Señor?* Ahora tenemos a Pablo algo domesticado, pero todavía no es discípulo de Cristo. El orgullo se corrige en él y su furia se apaga. Pero aún no está tan completamente curado como para obedecer a Cristo; sólo está dispuesto a recibir mandamientos, quien estuvo antes de un blasfemo. Por lo tanto, esta es la pregunta de un hombre que tiene miedo y está abatido por el asombro. Porque ¿por qué no sabe, por tantas señales de la presencia de Dios, que es Dios el que habla? Por tanto, esa voz procedía de una mente jadeante y dudosa; por lo tanto, Cristo lo lleva más cerca al arrepentimiento.

Cuando agrega: *Yo soy Jesús,* recordemos que esa voz sonó desde el cielo. Por tanto, debería haber traspasado la mente de Pablo cuando consideró que hasta ese momento había hecho la guerra contra Dios. Debería haberlo llevado poco a poco a la verdadera sumisión, cuando consideró que no debía escapar sin más, si continuaba rebelándose contra aquel de cuya mano no podía escapar.

Este lugar contiene una doctrina sumamente provechosa, y el provecho de ella se multiplica, porque Cristo muestra la gran cuenta que hace de su evangelio, cuando declara que es su causa, de la cual no será separado. Por lo tanto, no puede negarse a defender lo mismo de lo que puede negarse a sí mismo. En segundo lugar, los piadosos pueden obtener un gran consuelo con esto, al escuchar que el Hijo de Dios es socio de ellos en la cruz, cuando mientras sufren y trabajan por el testimonio del evangelio, y que él, por así decirlo, lo hace, poner debajo de sus hombros, para que pueda llevar una parte de la carga. Porque no es paranada de lo que diga sufre en nuestra persona; pero quiere que estemos convencidos de esto, que él sufre junto con nosotros, (574) como si los enemigos del evangelio nos hirieran en su costado. Por tanto, Pablo dice que faltan en los sufrimientos de Cristo las persecuciones que sufren los fieles en este día por la defensa del evangelio (Colosenses 1:24). Además, este consuelo no solo tiende a consolarnos con ese fin, para que no nos resulte molesto sufrir con nuestra Cabeza, pero para que podamos esperar que él vengará nuestras miserias, que clama desde el cielo que todo lo que sufrimos es común a él y a nosotros. Por último, recogemos aquí qué horrible juicio está preparado para los perseguidores de la Iglesia, que como gigantes asedian el mismísimo cielo, y agitan sus dardos, que traspasarán (575) su propia cabeza poco a poco; sí, al perturbar los cielos, provocan el rayo de la ira de Dios contra sí mismos. Además, a todos se nos enseña en general, que nadie corre contra Cristo lastimando injustamente a su hermano, y especialmente, que nadie resiste la verdad precipitadamente y con una locura ciega, bajo el color del celo.

Es duro para ti. Ésta es una frase proverbial, tomada de bueyes o caballos, que cuando son pinchados con aguijones, no se benefician a

sí mismos dando patadas, salvo que duplican el mal al hacer que el aguijón penetre más en sus pieles. Cristo aplica esta semejanza a sí mismo muy apropiadamente, porque los hombres se traerán sobre sí mismos un doble mal, al luchar contra él, que por necesidad debe estar sujeto a su voluntad y placer, no lo harán. Los que se someten voluntariamente a Cristo están tan lejos de sentir algún pinchazo en sus manos, que tienen en él un remedio listo para todas las heridas; pero todos los impíos, que se esfuerzan por arrojar contra él sus aguijones envenenados, al fin se darán cuenta de que son asnos y bueyes, sujetos al pinchazo. Para que sea para los piadososun fundamento sobre el cual descansan, pero para los réprobos que tropiezan con él, una piedra que con su dureza los tritura hasta convertirlos en polvo. Y aunque aquí hablamos de los enemigos del evangelio, esta amonestación puede llegar más lejos, a saber, que no pensamos que obtendremos nada por morder la brida tan a menudo como tenemos algo que ver con Dios, pero que siendo como caballos mansos, nos dejamos llevar mansamente por su mano. Y si en algún momento nos espuela, estemos más preparados para obedecer con sus aguijones, no sea que nos suceda lo que dice el Salmo: Que las fauces de los caballos salvajes y de las mulas están atadas y retenidas con un bocado fuerte, no sea que se abalancen sobre nosotros, etc.

En esta historia tenemos una figura universal de esa gracia que el Señor manifiesta diariamente al llamarnos a todos. No todos los hombres se oponen tan violentamente al evangelio; sin embargo, tanto el orgullo como la rebelión contra Dios se engendran naturalmente en todos los hombres. Todos somos malvados y crueles por naturaleza; por lo tanto, en el sentido de que nos volvemos a Dios, que sucede por el maravilloso y secreto poder de Dios, contrario a la naturaleza. Los papistas también atribuyen la alabanza de nuestro volvernos a Dios a la gracia de Dios; pero solo en parte, porque imaginan que trabajamos juntos. Pero cuando el Señor mortifica nuestra carne, nos somete y nos somete, como hizo con Pablo. Tampoco nuestra voluntad está más dispuesta a obedecer que la de Pablo, hasta que el orgullo de nuestro corazón sea derrotado y él nos haya hecho no solo flexibles, sino también dispuestos a obedecer y seguir. Por tanto, tal es el comienzo de nuestra conversión, que el Señor nos busca por su propia voluntad,

cuando vagamos y nos extraviamos, aunque no sea llamado ni buscado; que cambie los tercos afectos de nuestro corazón, hasta el fin de que seamos aptos para ser enseñados.

Además, esta historia es de gran importancia para confirmar la doctrina de Pablo. Si Pablo siempre había sido uno de los discípulos de Cristo,los hombres perversos y perversos podrían atenuar el peso del testimonio que da de su Maestro. Si hubiera demostrado ser fácil de rogar, y amable al principio, no veríamos nada más que lo propio del hombre. Pero cuando como enemigo mortal de Cristo, rebelde contra el evangelio, inflado con la confianza que tenía en su sabiduría, inflamado por el odio de la fe verdadera, cegado por la hipocresía, totalmente decidido a derribar la verdad, [él] súbitamente se transforma en un hombre nuevo, de una manera insólita, y de un lobo no solo se convierte en una oveja, sino que también toma para sí la naturaleza de un pastor, es como si Cristo trajera con su mano algún ángel enviado de cielo. Porque no vemos ahora a ese Saulo de Tarso, sino a un nuevo hombre formado por el Espíritu de Dios; de modo que ahora habla por su boca, como desde el cielo.

Versículo 6

6. Sigue el fruto de esa reprensión, con lo cual hemos dicho que era un requisito que Pablo se hubiera estremecido gravemente para que su dureza se rompiera. Pues ahora se ofrece a sí mismo dispuesto a hacer todo lo que le mande, a quien últimamente despreciaba. Porque cuando pregunta qué quiere Cristo que haga, le concede autoridad y poder. Incluso los mismos réprobos también están aterrorizados con las amenazas de Dios, de modo que se ven obligados a reverenciarlo ya someterse a su voluntad y placer; sin embargo, no dejan de inquietarse y de fomentar la terquedad interior. Pero así como Dios humilló a Pablo, así obró eficazmente en su corazón. Porque no sucedió por ninguna bondad de la naturaleza, que Pablo se sometió más voluntariamente a Dios que Faraón, (Éxodo 7:13 ;) sino porque, siendo como un yunque, [Faraón] golpeó con su dureza los látigos de Dios con los que iba a ser sometido, (como si hubieran sido golpes de martillo), peroel corazón de Pablo se convirtió repentinamente en un

corazón carnal de un corazón de piedra, después de eso recibió la dulzura del Espíritu de Dios; cuya suavidad no tenía naturalmente. Lo mismo también intentamos [experimentar] a diario en nosotros mismos. Él nos reprende con su palabra; nos amenaza y aterroriza; Él añade también corrección ligera y nos prepara diversos caminos para la sujeción. Pero todas estas ayudas nunca harán que ningún hombre produzca buenos frutos, a menos que el Espíritu de Dios apacigüe su corazón por dentro.

Y el Señor le dijo. Después de que Pablo puso su rígido cuello bajo el yugo de Cristo, ahora está gobernado por su mano. Porque sin duda el Señor no nos pone en el camino, de modo que nos deje antes de que comencemos nuestro camino, o en medio de él; pero nos lleva a la meta misma poco a poco. Lucas nos explica en este lugar este curso continuo del gobierno de Dios. Porque después lo toma para sí mismo para que sea enseñado a quien ha hecho apto para ser enseñado. Tampoco eso impide que use el ministerio del hombre en este punto. Porque la autoridad y el poder permanecen, sin embargo, en él, independientemente de cómo realice su obra por medio del hombre; aunque pueda parecer algo absurdo que Cristo, que es la Sabiduría Eterna de Dios, envíe un erudito (que estaba listo para escuchar, y se quedó boquiabierto después de la instrucción) a otro (576) hombre, para que aprendiera. Pero respondo que eso no fue sin causa. Porque el Señor quiso con este medio probar la modestia de Pablo, cuando lo envió a uno de sus eruditos para que le enseñase; como si él mismo no quisiera todavía hablarle familiarmente, sino que lo enviara a sus sirvientes, a quienes últimamente despreciaba con tanto orgullo y perseguía con tanta crueldad.

Y también se nos enseña la humildad bajo su persona. Porque si Cristo sometió a Pablo a la enseñanza de un discípulo común, ¿quién de nosotros puede sentir rencor por oír a algún maestro, para que sea designado por Cristo?es decir, ¿se declara su ministro de hecho? Por lo tanto, mientras que Pablo es enviado a Ananías, sepamos que se hace para adornar el ministerio de la Iglesia. Sin duda, este no es un honor pequeño al que agrada a Dios exaltar a la humanidad, cuando elige a nuestros hermanos de entre nosotros para que sean intérpretes de su

voluntad; cuando hace que sus santos oráculos suenen en la boca del hombre, lo cual es naturalmente dado a la mentira y la vanidad. Pero la ingratitud del mundo vuelve a revelarse aquí, que ningún hombre puede soportar oír cuando Dios habla por boca del hombre. Todos los hombres podrían desear que los ángeles vinieran volando hacia ellos, o que el cielo fuera cortado en dos de vez en cuando, y que la gloria visible de Dios viniera de allí. Puesto que esta absurda curiosidad nace del orgullo y del perverso desprecio de la Palabra, abre la puerta a muchas faltas y rompe el vínculo del mutuo consentimiento entre los fieles. Por tanto, el Señor testifica que le agrada que los hombres nos enseñen, y confirma el orden establecido por él mismo. Y con este propósito sirven estos títulos: "El que a vosotros oye, a mí me oye" (Lucas 10:16 ;) para que pueda hacer que su palabra sea reverenciada como debe ser.

Se te dirá. Cristo puso a Ananías en su lugar con estas palabras, que tocan el oficio de enseñar; no porque renuncie a su autoridad, sino porque será un ministro fiel y un predicador sincero del evangelio. Por lo tanto, debemos usar siempre esta moderación, que oímos solo a Dios en Cristo, y solo a Cristo mismo, mientras habla por medio de sus ministros. Y estos dos vicios deben evitarse, que los ministros no sean orgullosos, bajo el color de una función tan preciosa, o que su condición básica no menoscabe en lo más mínimo la dignidad de la sabiduría celestial.

VERSÍCULO 7

7. *Y los hombres*. Habla ahora brevemente de los compañeros de Pablo, que fueron testigos de la visión. Sin embargo, parece que esta narración no concuerda en todos los puntos con la de Pablo, que veremos en el capítulo 22, (Hechos 22: 9). Porque allí dirá que sus compañeros estaban aterrorizados con la luz, pero ellos no escuché ninguna voz. Hay quienes piensan que fue una falta, (577) y que por ignorancia del escritor (578) la negación se coloca fuera de su lugar correcto. Creo que no es difícil responderla; porque puede ser que oyeron el sonido de la voz, pero no discernieron quién era el que hablaba ni qué se decía. "No oyeron", dijo, "la voz del que hablaba

conmigo". Seguramente este es el significado de estas palabras, que solo él conocía el discurso de Cristo. No sigue a eso, sino que el resto pudo haber oído una voz oscura y dudosa. Mientras que Lucas dice en este lugar que se escuchó una voz y no se vio a ningún hombre, lo que quiere decir es que la voz no procedía de ningún hombre, sino que fue pronunciada por Dios. Por lo tanto, hasta el final el milagro puede llevar el mayor crédito, los compañeros de Pablo ven una luz como un relámpago; ven a Pablo postrado; una voz que oyen (aunque no claramente (579)) que suena desde el cielo; y, sin embargo, solo a Pablo se le enseña lo que debe hacer.

Versículo 8

8. *Fue levantado de la tierra*. Lucas agrega ahora que fue tomado por un miedo tan grande que no pudo levantarse por sí mismo; y no solo eso, sino que también estuvo ciego por un tiempo, para poder olvidar su antiguo ingenio y astucia. (580) Cuando, como él dice, que *después de que sus ojos fueron abiertos, no vio,* parece que no concuerda con las otras palabras que seguirán, que sus ojos estaban cubiertos, por así decirlo, con escamas. ; pero el significado de este lugar es que en verdad estuvo ciego y privado de la vista durante esos tres días; porque cuando abrió los ojos no vio nada.

Versículo 9

9. Mientras que él dice, que no comió ni bebió durante el espacio de tres días, eso debe contarse como parte del milagro. Porque aunque los hombres de la región oriental soportan el hambre mejor que nosotros, no leemos que nadie haya ayunado tres días, salvo aquellos que tenían falta de víveres o que estaban obligados por alguna necesidad mayor. Por tanto, entendemos que Pablo tuvo un miedo maravilloso, (581) al ver que estando, por así decirlo, muerto, no probó carne durante tres días.

Versículo 10

10. Hemos dicho antes que este hombre era más elegido que cualquiera de los apóstoles, para que Pablo, habiendo dejado la

hinchazón de su arrogancia, aprendiera a oír lo más mínimo, y que [pudiera] descender incluso de una exaltación demasiado grande al grado más bajo. Y esta visión era necesaria para Ananías, no fuera que por temor se apartara de la función que le fue encomendada, a saber, enseñar a Pablo. Porque aunque sabe que el Señor lo llama, retrocede o, al menos, se disculpa. Por lo tanto, era necesario que tuviese cierto testimonio de su llamamiento, que se le prometiera un feliz éxito en su labor, a fin de que pudiera tomar eso en la mano con una mente gozosa y valiente que el Señor ordenó. Además, así como Cristo anima y confirma a Ananías, apareciéndose a él en la visión, así también prepara y prepara a Pablo para todas las cosas, a fin de que pueda recibir a Ananías con reverencia, como si quisiera recibir a un ángel que viene del cielo. El Señor podría haber enviado a Pablo inmediatamente a Ananías y haberle mostrado su casa, pero esto era más apropiado para su confirmación; porque sabía mejor que el Señor lo cuidaba. Y también el Señor nos muestra su gracia para que, como detuvo antes a Pablo, ahora le tiende la mano por su propia voluntad, por su propia voluntad.ministro. Y, en la temporada media, también se nos enseña, por su ejemplo, a estar más preparados y ser más cuidadosos para buscar la oveja descarriada.

En una visión. Esta palabra *visión* significa una luz (582) que se puso ante los ojos para testificar la presencia de Dios. Porque este es el uso de visiones, que la majestad de la Palabra bien probada, pueda comprar crédito entre los hombres; qué tipo de confirmación usó Dios a menudo para con los profetas; como dice, que habla a sus siervos por visión o por sueño. De hecho, ha permitido que Satanás engañe a los incrédulos con imaginaciones y visiones falsas. (583) Pero dado que los juegos de malabares de Satanás sólo tienen poder en la oscuridad, Dios ilumina las mentes de sus hijos para que se aseguren de que no deben temer el prestidigitación. (584) Por tanto, Ananías respondió: *Heme aquí, Señor,* sabiendo que era Dios.

VERSÍCULO 11

11. *Porque he aquí, él ora*. Lucas muestra que Pablo se entregó (585) a la oración esos tres días; y tal vez esta fue una de las causas por las que ayunó, aunque es cierto, como ya he dicho, que padeció tanto hambre,

porque después de una especie de privación del sentido, como solían estar los hombres en trance. Cristo ciertamente habla de una oración no breve (586) en este lugar, pero más bien muestra que Pablo continuó en este tipo de ejercicio hasta que debería estar más tranquilo de mente. Porque además de otras causas de terror, esa voz podría sonar en sus oídos: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Y no hay duda de que la búsqueda cuidadosa (587) de una revelación perfecta turbó maravillosamente su mente; pero esta fue la razón por la que el Señor hizo que esperara tres días, para que pudiera encender más en él un ferviente deseo de orar.

VERSÍCULO 12

12. *Vio a un hombre, llamado Ananías.* No se sabe si Lucas repite todavía las palabras de Cristo o si agrega esta por su cuenta. Aquellos que lo toman en la persona de Lucas se conmueven con alguna demostración de absurdo, porque es improbable que Cristo usara estas palabras. Aunque esto puede responderse fácilmente así, a saber, que Cristo confirma a Ananías de esta manera, no hay razón por la que debas temer que él te reciba de buena gana, puesto que ya conoce tu forma por una visión. También le he dicho tu nombre y todo lo que hagas con él. Sin embargo, el lector puede elegir si quiere.

VERSÍCULO 13

13. *Señor, he oído.* En el hecho de que Ananías objeta el peligro para el Señor, él traiciona su debilidad de fe en él. Por tanto, vemos que los santos y los siervos de Dios temen a la muerte, lo cual les impide cumplir con su deber; sí, a veces les hace tambalearse. Ananías iría con mucho gusto a otro lugar; pero este es un punto de un buen hombre, que no cede tanto al temor que se aparta de la obediencia de Cristo. Y, por tanto, este es un signo de rara obediencia, (588) que, aunque por temor a la muerte estuvo un poco flojo al principio, sin embargo, habiéndose olvidado de sí mismo poco a poco, se apresura a ir adonde Cristo lo llamó. Y, sin embargo, no se niega rotundamente en estas palabras a hacer lo que se le ordena, sino que usa una excusa (589) muy modestamente, Señor, ¿qué significa esto, que me envíes al

verdugo? Por lo tanto, podemos ver un deseo de obedecer mezclado con miedo.

VERSÍCULO 14

14. *Tiene poder para atar*. Con estas palabras deducimos que la fama de la persecución que vivió Saulo (590)se extendió por todas partes; por lo que su conversión fue (591) más famosa. Sin embargo, el Señor permitió que los fieles fueran maltratados, (592) para que el beneficio de una liberación tan repentina pudiera ser más excelente después. Debemos marcar ese discurso, cuando dice que los piadosos invocan el nombre de Cristo. Ya sea que comprendan que, en tanto profesaban ser de Cristo, se regocijaban en él, o que solían acudir a él en busca de socorro, la invocación no puede ser sin una confianza segura. Por ambos, que no sólo se prueba la divinidad de Cristo, sino también si se recibe el segundo, que parece ser más natural, (593) se nos enseña por el ejemplo de los fieles, a invocar el nombre de Cristo cuando es nos predicó.

VERSÍCULO 15

15. *Ve; porque es un instrumento elegido*. El mandamiento repetido por segunda vez, y también la promesa de éxito añadida, quita toda duda. Por tanto, la pereza necesitará una excusa, si nunca se corrige después de que se hayan usado tantos pinchazos; como vemos que muchos, a pesar de que el Señor les clama continuamente, no solo holgazanean durante toda su vida, sino que también aprecian su pereza por todos los medios posibles. (594) Si alguno objeta que el Señor no habla en este día en visión, yo respondo que, puesto que la Escritura nos ha sido confirmada en abundancia, de allí debemos escuchar a Dios. (595)

Un recipiente de elección, o, como lo traduce Erasmo, *un instrumento electo,* se toma por un excelente ministro. La palabra *instrumento* muestra que los hombres no pueden hacer nada, salvo en la medida en que Dios usa su laboriosidad a su gusto. Porque si somos instrumentos, solo él es el autor; la fuerza y el poder para hacer está solo en su poder. Y esoque Cristo habla en este lugar de Pablo,

pertenece a todos los hombres, tanto unos como otros. Por lo tanto, con cuánta firmeza cada uno trabaja, y con qué cuidado se comporta en su deber, no hay ninguna razón por la que deba desafiarse a sí mismo cualquier parte de la alabanza. Aquellos que discuten sutilmente sobre la palabra *vaso,* adoran por ignorancia de la lengua hebrea. Lucas pone la facilidad genitivo para el dativo y eso de acuerdo con la costumbre común de la lengua hebrea. Y quiso expresar cierta excelencia, como si debiera haber dicho, que este hombre no será un ministro común de Cristo, sino que estará dotado de singular excelencia por encima de los demás. Sin embargo, debemos notar que si algo es excelente, depende del favor de Dios, como el mismo Pablo enseña en otra parte. ¿Quién es el que te aparta? a saber, que superes a los demás (1 Corintios 4: 7). Para concluir, Cristo declara que Pablo fue elegido para cosas grandes y excelentes.

Para llevar mi nombre entre los gentiles. Para el que antes fue para suprimir el nombre de Cristo, es el mismo que ahora se ha comprometido a ser llevado. Si nos agrada tomar sche (*schenos*) por un *vaso* , esto debería ser una metáfora continua, porque un ministro del evangelio sirve en lugar de un vaso para publicar el nombre de Cristo; pero como significa más bien entre los hebreos cualquier instrumento en general, tomo estas palabras *para llevar mi nombre* , para ensalzarlas con el debido honor. Porque Cristo es colocado según una especie en su trono principesco cuando el mundo es sometido a su poder por la predicación del evangelio.

VERSÍCULO 16

16. *Y porque*. Pablo no podía hacer esto y hacer que Satanás se callara y que el mundo se rindiera a él de buena gana; Por tanto, Lucas añade que también se le enseñará a llevar la cruz. Porque el significado de las palabras es, lo acostumbraré a sufrir problemas: a soportar reproches, ypara soportar toda clase de conflictos, para que nada lo atemorice y le impida cumplir con su deber. Y cuando Cristo se hace maestro de Pablo en este asunto, enseña que cuanto más se ha beneficiado cada uno en su escuela, más capaz es de llevar la cruz. Porque luchamos contra él, y lo rechazamos como una cosa muy contraria, hasta que él

suaviza nuestra mente. También este lugar enseña que ningún hombre es apto para predicar el evangelio, ya que el mundo está en contra de él, excepto el que está armado para sufrir. Por tanto, si nos mostramos fieles ministros de Cristo, no sólo debemos anhelar de sus manos el espíritu de conocimiento y sabiduría, sino también de constancia y fuerza, para que nunca nos desanimemos por el trabajo y el afán; que es el estado de los piadosos.

Versículo 17

17. *Habiendo puesto sus manos sobre*. Hemos dicho en otra parte que esto era algo solemne y, por así decirlo, ordinario entre los judíos, poner sus manos sobre aquellos a quienes encomiaban a Dios. Los apóstoles tradujeron esa costumbre tomada de los sacrificios para su uso, ya sea cuando daban las gracias visibles del Espíritu o cuando nombraban a cualquier hombre ministro de la Iglesia. Con este fin, Ananías pone ahora sus manos sobre Pablo, en parte para consagrarlo a Dios, en parte para obtener para él los dones del Espíritu. Y aunque no se hace mención de doctrina en este lugar, sin embargo, después de la narración de Pablo aparecerá que Ananías también recibió la orden de enseñarle; y por el bautismo, que fue después en orden, entendemos que fue instruido en la fe. Dejemos que los lectores noten en el capítulo siguiente que va antes de cómo esta ceremonia es eficaz para dar el Espíritu, pero al ver que Pablo recibió el Espíritu de la mano de Ananías, los papistas son más que ridículos, quienes tendrán a los obispos solos para imponerse. manos.

Versículo 18

18. *De sus ojos cayeron como si fueran escamas*. La ceguera de Pablo, como hemos dicho antes, no procedía sólo del miedo o del asombro; pero por este medio se le advirtió de su anterior ceguera, para que pudiera abandonar por completo esa osadía y esa vana confianza con que estaba engreído. Se jactaba de haber sido enseñado a los pies de Gamaliel, (Hch. 22: 3 ;) y sin duda pensaba muy bien en su gran ingenio, (596) que a pesar de la mera ceguera. Por lo tanto, se le priva de la vista de su cuerpo (597) tres días, para que pueda comenzar a ver

con su mente; porque es necesario que se vuelvan necios, quienesquiera que sean, que se parezcan a sí mismos sabios, para que puedan alcanzar la verdadera sabiduría. Porque viendo que Cristo es el sol de justicia, al ver sin él, no vemos; también es él quien abre los ojos de la mente. Ambas cosas le fueron mostradas a Pablo, ya nosotros nos son mostradas en su persona; porque tiene los ojos cubiertos de escamas, para que, condenando todo su conocimiento de la ignorancia, (598) aprenda que tiene necesidad de una nueva luz, que hasta ahora había necesitado; y se le enseña que debe dejar [buscar] la luz verdadera de nadie más que de Cristo, y que no se la da por ningún otro medio, salvo únicamente por su bondad. Además, mientras sufre de hambre de tres días, no se apresura a recibir comida hasta ser bautizado, por lo que aparece el deseo ferviente (599) que tenía de aprender, porque no refrescó su cuerpo con comida hasta que su alma hubo recibido fuerzas.

Versículo 20

20. Lucas declara ahora cuán fructífera fue la conversión de Pablo, a saber, que llegó al extranjero poco a poco (600) y no solo profesó que era un discípulo de Cristo, sino que también se opuso (601) al la furia y el odio de los enemigos, defendiendo el evangelio con firmeza. Por lo tanto, quien últimamente se enfrentó a Cristo con furiosa fuerza, ahora no solo se somete dócilmente a su voluntad y placer, sino que como un valiente abanderado lucha hasta el mayor peligro para mantener su gloria. Cierto es que la industria de Ananías no lo engañó tan rápidamente, (602), pero tan pronto como aprendió los primeros principios por boca del hombre, fue exaltado por Dios a cosas superiores después. Comprende brevemente el resumen de su predicación, cuando dice que Cristo era el Hijo de Dios. En el mismo sentido, dice poco después que vio a Cristo. Y entiendan tanto, que cuando Pablo suplicó de la ley y los profetas sobre el verdadero oficio del Mesías, también enseñó que todo lo que se había prometido y se esperaba de manos del Mesías, fue revelado. y dado en Cristo. Porque las palabras significan tanto cuando dice que predicó que Cristo es el Hijo de Dios. Sin duda, ése era un principio entre los judíos, que debía venir un Redentor de Dios, que restauraría todas las cosas a un estado

feliz. Pablo enseña que Jesús de Nazaret es él, lo cual no puede hacer a menos que se libere de esos graves errores que había concebido del reino terrenal del Mesías. Cierto es que Pablo declaró cómo se prometió a Cristo en la ley, y con qué fin; pero debido a que todos tendían a este fin, para poder probar que el hijo de María era aquel de quien la ley y los profetas daban testimonio, Lucas se contenta con esta sola palabra.

VERSÍCULO 21

21. *Todos estaban asombrados*. Esto se agrega para que sepamos que se reconoció el poder de Dios. Al ver que el celo de Pablo contra el evangelio era conocido abiertamente, no vieron otra causa de un cambio tan repentino que la mano de Dios. Y, por lo tanto, este es también uno de los frutos del milagro, que todos se maravillan de que hayaun hombre nuevo tan repentinamente, de modo que su doctrina mueve más sus mentes. Mientras que dicen que enfureció horriblemente con gran crueldad, y que llegó últimamente a Damasco para poder seguir adelante con su propósito, estas circunstancias sirven para aumentar el milagro. También debemos notar la frase, aquellos que invocan su nombre, que significa que los piadosos profesaban así el nombre de Cristo, que pusieron toda su esperanza de salvación en él. Según eso, estos

"Los hombres confían en carros y otros en caballos, pero nosotros invocaremos el nombre del Señor" (Salmos 20: 7).

Finalmente, todo lo que la Escritura ordena acerca de invocar el nombre de Dios, concuerda con la persona de Cristo.

VERSÍCULO 22

22. *Y Saulo se hizo más fuerte*. Lucas no solo en este lugar elogia el audaz celo de Pablo al confesar la fe de Cristo, sino que también nos dice que tenía fuertes razones para convencer a los judíos. Se fortaleció, dice él, es decir, obtuvo la victoria en la disputa; su confesión llevaba consigo gran fuerza y eficacia, (603) porque, al estar provisto de testimonios de las Escrituras y otras ayudas del Espíritu

Santo, pisoteó a todos sus adversarios bajo sus pies. (604) Porque la palabra confundidos, que usa Lucas, significa que, por cuanto Pablo los exageró, estaban tan angustiados que no sabían dónde estaban. (605) La manera de la confusión se expresa, porque Pablo demostró que Jesús era el Cristo. Porque el sentido es este, que incluso cuando los judíos estaban más deseosos de resistir, fueron vencidos y *confundidos*. De modo que Pablo probó [descubrió] por experiencia que eso era lo más cierto, lo que él mismo afirma, que la Escritura es útil para convencer (Tito 3:16). Además, realizó lo que requirió en otra parte de un obispo y maestro, (Tito 1: 7 ;) porque estaba armado con la palabra de Dios para mantener la verdad. Y Lucas establece dos cosas, que Pablo obtuvo la victoria al disputar que derrocó a los judíos; y, sin embargo, su terquedad no fue quebrantada y domesticada para que se rindieran a la verdad, porque su conciencia, no obstante, se enfurece internamente y, arrojados por su falsa opinión, no se someten a Cristo.

¿De dónde tuvo Pablo esta victoria, salvo sólo porque la Escritura era su espada? Por lo tanto, tan a menudo como los herejes se levantan para resistir la fe verdadera, tan a menudo como los malvados se esfuerzan por derrocar toda piedad, tan a menudo como los impíos resisten obstinadamente, recordemos que debemos buscar [buscar] armadura de allí. Debido a que los papistas no encuentran armas en las Escrituras, sí, porque ven que les va bien, huyen a esta miserable fortaleza (606) que no deben disputar con los herejes, y que no puede establecerse ninguna cosa cierta fuera de ellos. Sagrada Escritura. Pero si Satanás mismo es vencido por la espada de la palabra, ¿por qué no podrá hacer huir a los herejes? no porque se sometan, ni cesen de murmurar, (607) sino porque yacerán vencidos en sí mismos. (608) Y si es así que deseamos escapar de esta angustia, no levantemos tumultos contra Dios, sino que, con espíritu tranquilo y manso, recibamos la paz que nos ofrece la Escritura.

VERSÍCULO 23

23. *Cuando se cumplieron muchos días*. Dice que han transcurrido muchos días, para que sepamos que a Pablo se le concedió un espacio

de tiempo para hacer el bien. Porque aunque los judíos lo resistieron incluso desde el primer día, sin embargo, el Señor no permitió que el curso que había comenzado bien se interrumpiera tan pronto, por lo que con su maravilloso consejo obstaculiza los propósitos de los enemigos, detiene suesfuerzos, refrena su malicia y locura, mientras que él promueve (609) el evangelio; y también vemos lo que hace el odio a la verdad. Porque cuando los malvados ven que son incapaces de resistir, caen precipitadamente en una furia sangrienta. Con mucho gusto despreciarían la palabra de Dios si pudieran; pero debido a que se les obliga, quieran o no, a sentir su fuerza, corren de cabeza, como bestias furiosas, con violencia ciega. (610) El celo imprudente e imprudente casi siempre estallará en tal crueldad, a menos que los hombres se dejen gobernar por la palabra de Dios. Esta es, sin duda, una ceguera horrible. Porque, ¿por qué están tan locos, si no es porque su conciencia herida los aflige? Pero Dios castiga por este medio su hipocresía, quienes, por tanto, odian la religión sana; porque, siendo amigos de las tinieblas, vuelan la luz.

Además, vemos con qué dulzura estos absurdos y celosos compañeros (611) se conceden a sí mismos la libertad de hacer lo que deseen, cuando Satanás los ha aguijoneado una vez para perseguir la verdad. Porque no temen tomar consejo, bajo el disfraz del celo, de dar muerte a un hombre, lo cual saben que es mera iniquidad, (612) ya que en este día los papistas piensan que pueden hacer lo que quieran, para apagar el doctrina del evangelio. No sólo se enfurecen con la espada, sino que andan acechando, con la traición y con los medios más execrables, para destruirnos. Primero, debemos tener cuidado de que eso no nos suceda, de que no nos enredemos en la defensa de las causas del mal; en segundo lugar, que manejemos bien aquellas causas que sabemos que son buenas. Pero hay que pensar que acecharon a Pablo en secreto; hecho eso, cuando no pudieron hacer ningún bien de esta manera, es probable que vinieran al gobernador de la ciudad, y que luego se vigilaran las puertas, para que de una u otra manera pudieran atraparlo. Porque Pablo dice que Aretas, el gobernador del rey, ordenó lo que Lucas atribuye en este lugar a los judíos.

Versículo 25

25. *Los discípulos se lo llevaron de noche.* Hay una pregunta que se mueve aquí, ¿era lícito para los discípulos salvar a Pablo así o no? y también, ¿le era lícito a Pablo escapar del peligro por este medio o no? Porque las leyes dicen que los muros de las ciudades son santos, [sagrados] y que las puertas son santas. Por lo tanto, debería haber sufrido la muerte antes que haber sufrido la ruptura de un orden público por su causa. Respondo, que debemos considerar por qué las leyes decretan que los muros no deben ser violados; es decir, para que las ciudades no sean expuestas a asesinatos y robos, y para que las ciudades estén libres de traición (613). Esa razón cesa cuando se trata de la entrega de un inocente. Por tanto, no era menos lícito para los fieles ser bajados en un cesto, que para cualquier particular saltar un muro para evitar (614) la repentina invasión del enemigo. Cicerón maneja este último miembro y dice muy bien que, aunque la ley prohíbe a un extraño acercarse al muro, no ofende a quien suba al muro para salvar la ciudad, porque las leyes siempre deben ser inclinado (615) a la equidad. Por tanto, Pablo no es culpable, porque escapó a escondidas, viendo que lo hace sin levantar ningún tumulto entre la gente. Sin embargo, vemos cómo el Señor suele humillar a los que son suyos, viendo que Pablo se ve obligado a robar su vida a los centinelas de la ciudad si quiere salvarse a sí mismo. Por tanto, considera este ejemplo entre sus debilidades. Ya conoció la cruz (616) con este primer ejercicio.

Versículo 26

26. *Cuando Saúl era.* Estas eran entradas aún difíciles (617)para Pablo, que todavía era un soldado de agua dulce, en el sentido de que, cuando apenas había escapado de las manos de los enemigos, los discípulos no lo recibieron. Porque podría haber parecido haber sido tan sacudido de un lado a otro, por así decirlo, en burla, que no podía tener lugar para descansar. Toda su propia nación se puso en su contra por la causa de Cristo. Los cristianos lo rechazan. ¿No se habría sentido tan desanimado y sin esperanzas como alguien expulsado de la compañía de los hombres? Primero, ¿qué le queda sino que se aleje de la Iglesia, al no ser recibido? Pero cuando se acuerda de la vida que

había llevado antes, no se maravilla de que le tengan miedo (618). Por lo tanto, soporta pacientemente que los hermanos rechacen su compañía, ya que tienen justa causa de temor. Esta fue la verdadera conversión, que mientras que antes se enfureció horriblemente, ahora sufre valientemente las tormentas de las persecuciones; y, en la temporada media, cuando no puede ser admitido en la compañía de los piadosos, espera con una mente tranquila hasta que Dios los reconcilie con él. Debemos notar diligentemente lo que desea, a saber, que pueda ser contado entre los discípulos de Cristo. Esto no puede obtenerlo. Aquí no hay ambición, pero debía ser instruido por este medio para dar más cuenta incluso del lugar más bajo entre los discípulos de Cristo que de todas las maestrías en sinagogas corruptas y rebeldes (619), y de esta sumisión fue exaltado hasta el el más alto grado de honor, que podría ser el principal doctor de la Iglesia, hasta el fin del mundo. Pero nadie es apto para ser maestro en la Iglesia, salvo el que se somete voluntariamente (620) para ser discípulo de otros hombres.

VERSÍCULO 27

27. *Cuando Bernabé se lo llevó.* Considerando que los discípulos huyeron tan rápido de Pablo, que fue, quizás, un punto de gran temor, (621)y, sin embargo, no habla de la clase común, sino de los mismos apóstoles. Pero él o atenúa o alivia su culpa, porque sospechaban de él por causas justas, a quien habían encontrado y juzgado (622) como un enemigo tan mortal; y era de temer, no fuera que se pusieran en peligro precipitadamente si hubieran demostrado ser tan fáciles de suplicar. Por tanto, creo que no se les debe culpar por ese miedo que concibieron por justa causa, ni que merecen ser acusados por lo mismo. Porque si hubieran sido llamados a dar cuenta de su fe, hubieran provocado (623) no solo a Pablo, sino también a todas las furias del infierno, sin temor. De ahí deducimos que todo temor no debe ser condenado sino el que nos hace apartarnos de nuestro deber. La narración que agrega Lucas puede referirse tanto a la persona de Bernabé como a la de Pablo. Sin embargo, pienso más bien que Pablo les declara a los apóstoles lo que le había sucedido; y sin embargo, el

discurso se puede aplicar bien a Bernabé, especialmente cuando se menciona la audacia de Pablo.

Versículo 28

28. Lucas dice después que Pablo *entraba y salía con los discípulos, lo* que significa que el lenguaje de los hebreos significa familiaridad, ya que se dice que los habitantes de las ciudades entran y salen por las puertas de la ciudad. Por tanto, después de que Pablo fue elogiado por el testimonio de Bernabé, comenzó a ser contado como uno del rebaño, para que la Iglesia lo conociera bien. Lucas vuelve a decir que actuó con valentía en el nombre del Señor, palabras con las cuales elogia su (valentía y) valentía al profesar el evangelio. Porque nunca se atrevió a susurrar en medio de tantos sueltos, a menos que hubiera sido dotado de una rara constancia. Sin embargo, a todos los hombres se les enseña lo que deben hacer; a saber, cada uno según la medida de su fe. Porque aunque no todos sean Pablo, la fe de Cristo debe engendraren nuestras mentes con tanta audacia, que no nos quedamos del todo mudos cuando tenemos necesidad de hablar. Tomo *el nombre del Señor* en este lugar para la profesión del evangelio; en este sentido, que Pablo defendió virilmente la causa de Cristo.

Verso 29

29. *Disputó con los griegos.* Erasmo nota bien en este lugar que los que aquí se llaman griegos, no los que vinieron (624) de los griegos, sino más bien los judíos que estaban esparcidos por diversas partes del mundo. Esos hombres solían reunirse (625) en Jerusalén para adorar. Y debe pensarse que Pablo discutió más con extraños y extranjeros, (626) que con los que habitaban en Jerusalén, (627) porque esta última clase nunca lo habría dejado, ni si hubiera sido sabiamente hecho para venir a su vista. . Por lo tanto, al ser excluido de aquellos que lo conocían antes, probó si había alguna esperanza de hacer el bien entre los hombres a quienes no conocía, de modo que hizo de la manera más decidida todo lo relacionado con el deber de un valiente soldado.

Lo habrían matado. He aquí, de nuevo, furor en lugar de celo; y

no puede ser de otra manera, pero esa hipocresía y superstición serán crueles y feroces. Los piadosos deben estar indignados con una ira santa, cuando vean la pura verdad de Dios corrompida con opiniones falsas y malvadas; sin embargo, para que moderen su celo, y no pongan nada hasta que hayan sopesado a fondo la causa; y, en segundo lugar, que intenten poner en el camino a los que se desvían del mismo. Por último, que si ven que su terquedad es más allá de toda esperanza, ellos mismos no tomen la espada en la mano, porque deben saber que no tienen autoridad otorgada por el Señor para (castigar o) vengarse. Pero los hipócritas siempre están dispuestos a derramar sangre antes de saber el asunto; para que la superstición sea sangrienta, porFuria ciega y precipitada. Pero Pablo, quien últimamente corrió arriba y abajo para molestar a los piadosos, ahora no puede vivir en ninguna parte. (628) Y, sin embargo, este estado le fue mucho mejor que si hubiera reinado en paz y tranquilidad, expulsando a los piadosos de sus lugares por todas partes.

VERSÍCULO 30

30. Al ir a Tarso, lo hizo indudablemente con este fin, para poder llevar la doctrina del evangelio allá, porque esperaba tener algún favor y autoridad en su país, donde era famoso; sin embargo, fue llevado allá por los hermanos, para que lo libraran de la emboscada.

VERSÍCULO 31

31. *Luego las Iglesias*. El significado de Lucas es que los enemigos del evangelio fueron muy provocados por la presencia de Pablo. Porque, ¿por qué se produjo tal paz repentinamente con su partida, salvo sólo porque la sola vista de él provocó la furia de los enemigos? Y, sin embargo, esto no es un reproche para él, como si hubiera sido, por así decirlo, una trompeta en la guerra; pero Lucas lo elogia más bien por esto, porque hizo enloquecer a los malvados, solo con su olor cuando estaba cerca de ellos. Porque Cristo quiso triunfar en él de tal manera que no fuera menos un problema que un adorno para su Iglesia.

Por lo tanto, este ejemplo nos enseña que los que enardecen la locura de los malvados más que los demás no serán condenados con el

tiempo (629); cuya amonestación no es poco provechosa. Porque así como somos demasiado delicados y demasiado obsesionados con el amor de nuestro propio reposo, así también a veces nos enojamos con los mejores y más excelentes siervos de Cristo, si pensamos que por su vehemencia los impíos son inclinados hacia adelante para hacer daño; y por este medio dañamos al Espíritu de Dios, cuya fuerza y palabra enciende toda esa llama.

Y mientras que Lucas dice que las iglesias tenían paz, háganos saber que no fue continua, sino porque el Señor concedió a sus siervos un respiro breve. Porque así soporta (630) nuestra flaqueza, cuando apacigua o mitiga los vientos y tormentas de las persecuciones, no sea que si se mantienen quietos, nos empujen fuera de medida. Y esta bendición no debe ser despreciada, ni es una bendición común, cuando las Iglesias tienen paz. Pero Lucas añade otras cosas, que son mucho más valiosas; a saber, que las Iglesias fueron edificadas, caminaron en el temor de Dios, y fueron llenas del consuelo del Espíritu. Porque como solemos rebelarnos y excedernos en tiempo de paz, las Iglesias son más felices, en su mayor parte, en medio de los tumultos de la guerra, que si tuvieran el descanso que desearían. Pero y si se les quita la santa conversación y el consuelo del Espíritu con que florece su estado, no sólo pierden su felicidad, sino que se desvanecen. Por tanto, aprendamos a no abusar de la paz exterior en los banquetes y la ociosidad; pero cuanto más descanso nos hemos dado de nuestros enemigos, para animarnos a avanzar en piedad mientras podamos. Y si en algún momento el Señor soltara las riendas a los impíos para que nos turbaran, nos baste el consuelo interior del Espíritu. Finalmente, tanto en la paz como en la guerra, vayamos siempre con gozo hacia Aquel que tiene una recompensa para nosotros. (631)

La edificación puede tomarse por aumento; a saber, mientras las Iglesias se incrementan con el número de fieles, o para su avance que ya están en el rebaño; a saber, mientras se les han dado nuevos dones, y tienen una mayor confirmación de la piedad. En el primer sentido se referirá a las personas; en el segundo a los dones del Espíritu. Los abrazo a ambos de buena gana; que había algunos de vez en cuando reunidos en la Iglesia queEran extranjeros antes, y los que eran de la

familia de la Iglesia aumentaron en piedad y otras virtudes. Además, la metáfora de un edificio es muy conveniente, porque la Iglesia es el templo y la casa de Dios, y cada uno de los fieles es también un templo (Tito 3:15 ; 1 Corintios 3:16). Seguir, que caminaron en el temor de Dios, y que fueron llenos del consuelo del Espíritu, son partes de esa edificación. Por tanto, aunque las Iglesias tenían paz, no estaban embriagadas de deleites y gozos terrenales, sino que, confiando en la ayuda de Dios, estaban más envalentonadas para glorificar a Dios.

Versículo 32

32. Lucas establece cómo la Iglesia fue aumentada por milagros. Y recita dos milagros: que un hombre que había estado postrado en cama ocho años, que tenía parálisis, fue sanado de repente; y que cierta mujer resucitó de la muerte. Primero, dice, que mientras Pedro caminaba por todo, llegó a Lydda. Y por todos entiendan no Iglesias, sino los fieles, porque está en griego del género masculino, aunque eso no es mucho para el sentido. Y era conveniente que los apóstoles, que no tenían un lugar determinado de residencia, deambularan de un lado a otro según se ofreciera la ocasión. Por lo tanto, mientras todos están ocupados en diversas partes, Pedro asumió este cargo, mediante el cual se refuta la necedad de los papistas, que recogen la primacía de Pedro por la autoridad que tenía que visitar; como si el resto de los apóstoles vivieran ociosos en Jerusalén como hombres privados, cuando Pedro visitó las iglesias. Una vez más, admitamos que concedemos que Pedro era el apóstol principal, lo que las Escrituras muestran a menudo, ¿se sigue de ahí que él era la cabeza del mundo? Pero quisiera Dios que el obispo de Roma, que será contado como sucesor de Pedro, viajaría como lo hizo para animar a los hermanos, y probaría en todas partes que es el apóstol de Cristo. Ahora, el que desde su trono oprime con más que un señorío tiránico a todas las iglesias, afirma que Pedro visitó las iglesias con grandes dolores.

Que habitaba en Lydda. Lida, que luego se llamó Diospolis, estaba situada no lejos del mar Mediterráneo, siendo una ciudad famosa tanto por su antigüedad como por sus muchos dones. Jope estaba cerca de esta ciudad, que tenía un refugio famoso, aunque muy lleno de rocas. La ciudad misma estaba sobre un alto acantilado, desde

donde podrían ver a Jerusalén. En este día, no se ve nada más que las ruinas de las murallas de la ciudad vieja, salvo que queda el refugio, al que suelen llamar Japhet. Parece que Lucas nombra a Assaron como una ciudad o pueblo. Jerónimo menciona a Sarón, y piensa que por eso se refiere a toda la llanura que se extiende entre Cesarea y Jope. Pero como Jerónimo no muestra ninguna razón por la que deba cambiar la lectura que se usa comúnmente, admito que de buen grado el texto de Lucas me muestra, a saber, que era una ciudad muy cerca. Pero no me refiero a este asunto; ya que no reúno ambiciosamente aquellas cosas que pueden servir para una vana jactancia, porque será suficiente para los lectores piadosos conocer las cosas que contribuyen al significado de Lucas.

VERSÍCULO 34

34. *Jesucristo te sana.* Es cierto que los apóstoles nunca hubieran intentado hacer milagros, a menos que primero hubieran sido certificados de la voluntad de Dios, de lo cual dependía el efecto. Porque no les fue dado tal poder del Espíritu que pudieran curar a todos los enfermos que quisieran; pero así como Cristo mismo usó una medida en sus milagros, así no quería que sus apóstoles obraran más de lo que él sabía que sería provechoso. Por tanto, Pedro no estalló precipitadamente en estas palabras; porque pudo haber puestoél mismo para reírse de él, a menos que ya hubiera conocido la voluntad de Dios. Puede ser que orara aparte. El Espíritu que fue el autor de todos los milagros, y que obró por la mano de Pedro, dirigió incluso entonces su lengua y movió su corazón por una inspiración secreta. Y en estas palabras, Pedro muestra claramente que él es sólo el ministro del milagro, y que procede del poder de Cristo; para que por este medio ensalce solo el nombre de Cristo.

Haz tu cama. Estas circunstancias amplifican la gloria del milagro, en el sentido de que no solo recupera las fuerzas para levantarse, sino que también es capaz de hacer su propia cama, que antes no podía mover ningún miembro. Con el mismo fin tiende la continuación de la enfermedad; para una parálisis de ocho años, la continuación no se cura fácilmente. De la misma manera se dice que se

acostó en su cama, para que sepamos que todos sus miembros estaban cojos; porque era una cama pequeña en la que solían descansar al mediodía. Mientras que Eneas estaba tan dispuesto a someter a prueba a sus miembros, de ese modo declaró la obediencia de su fe. Porque aunque percibió la fuerza que se le había dado (632), sin embargo, la eficacia de las palabras lo conmovió sobre todo *para levantarse*.

VERSÍCULO 35

35. *Y todos esos*. Lo que quiere decir es que el milagro se publicó en el extranjero y se conoció en toda la ciudad. Porque cuando la Escritura dice *todo* , no comprende cada uno cuántos capta; pero pone todo para la mayor parte, o para muchos, o para la clase común de hombres. Por lo tanto, el sentido es que, si bien había un pequeño número de hombres piadosos allí, una gran parte de la gente se convirtió en miembros de la Iglesia. Y en esta cláusula se expresa el fruto del milagro, porque abrazaron a Cristo y su evangelio. Por tanto, esos hombres corrompen los milagros, sean quienes sean, que miran sólo a los hombres, y no miran haciaeste fin, que siendo instruidos acerca del poder y la gracia de Cristo, puedan apegarse solo a él. Por lo tanto, esa muestra del poder divino de Cristo que mostró fue el comienzo de volverse hacia él. (633)

VERSÍCULO 36

36. Sigue una muestra más famosa del poder de Cristo, por cuanto es más difícil devolver la vida a un cadáver que restaurar la salud a un hombre que está enfermo. Pero Lucas elogia primero a la persona de Tabita sobre quien se mostró el milagro, y eso con un título doble; a saber, que era discípula de Cristo y que aprobaba su fe con buenas obras y limosnas. Muchas veces ya ha puesto esta palabra *discípulo* para un hombre cristiano; y no sea que pensemos que ese nombre es propio de los hombres solamente, lo atribuye a una mujer. Y este título nos enseña que el cristianismo no puede carecer de doctrina; y que se prescribe esa forma de aprendizaje, para que el mismo Cristo sea Maestro de todos. Esta es la principal alabanza, este es el comienzo de

la vida santa, esta es la raíz de todas las virtudes, haber aprendido del Hijo de Dios el camino a vivir y la verdadera vida. Los frutos de las buenas obras proceden después de la fe. Por buenas obras me refiero a los deberes del amor, con los que se ayuda a nuestro prójimo; y Lucas pone la principal especie en limosna. El elogio de la generosidad es grande porque, como testifica el Espíritu Santo, contiene en sí mismo la suma de una vida piadosa y perfecta. Ahora vemos qué títulos tiene Tabitha. Porque la religión hacia Dios o la fe es lo primero; en segundo lugar, que se esforzó en ayudar a los hermanos, y especialmente en aliviar la pobreza de los pobres. Porque por el uso sucede que toda la ayuda con que se ayuda a los pobres y a los que están en la miseria se llama ελεημοσυνη. Tabita es más una palabra siria que hebrea, que Lucas convirtió al griego, para que sepamos que no era como las virtudes de las santas mujeres, y que estaba degradada con un nombre tan simple; (634)porque Dorcas significa una cabra; pero la santidad de su vida borró fácilmente la mancha de un nombre poco apropiado.

VERSO 37

37. *Sucedió que estaba enferma*. Dice en palabras sencillas que ella estaba enferma, para poder expresar más claramente la muerte que siguió. Con el mismo fin, dice que el cadáver fue lavado y depositado en una cámara superior; por tanto, estas circunstancias sirven para hacer creer en el milagro. Mientras que no la llevan inmediatamente a la tumba, sino que la colocan en la parte superior de la casa para mantenerla allí, podemos deducir que tenían alguna esperanza de recuperar su vida. Es probable que el rito del lavado, del que Lucas menciona, fuera muy antiguo; y no dudo que vino de los santos padres por el curso continuo de los tiempos, como si hubiera sido entregado de mano en mano, para que en la muerte misma algunos visibles y de la resurrección pudieran consolar las mentes de los piadosos y levantar hasta una buena esperanza; es decir, al ver que la manifestación de la vida eterna no era tan evidente, sí, al ver que Cristo, la prenda y sustancia de la vida eterna, aún no había sido revelado, se requería que tanto la oscuridad de la doctrina como la ausencia de Cristo , debe ser proporcionado por tales ayudas. Por

tanto, lavaron los cuerpos de los muertos para que pudieran comparecer una vez (635) ante el tribunal de Dios, siendo limpios. (636) Finalmente, había la misma razón para lavar a los muertos que para los vivos; el lavamiento diario les hizo recordar esto, que nadie puede agradar a Dios sino aquel que debe ser purificado de su inmundicia. Entonces, en el rito del entierro, Dios tendría alguna señal existente por la cual los hombres podrían ser advertidos de que salieron contaminados de esta vida a causa de la inmundicia que habían acumulado en el mundo. El lavado no ayudaba más a los muertos que el entierro, pero se usaba para enseñar a los vivos; (637)porque debido a que la muerte tiene alguna apariencia de destrucción, para que no extinga la fe de la resurrección, era necesario que las manifestaciones contrarias se opusieran a ella, para que pudieran representar la vida en la muerte. Los gentiles también se encargaron de esta ceremonia, por lo que Ennio dice *: Una buena mujer lavó y ungió el cadáver de Tarquinius*. Pero (su) imitación no era más que apish (638) en esta cosa, como en todas las demás ceremonias. Y los cristianos también se han tomado este ejemplo sin avisar, como si la observación de una figura usada bajo la ley debiera continuar siempre; porque al principio del evangelio, aunque la necesidad fue abolida, sin embargo, el uso era lícito, hasta el momento en que pudiera dejar de ser útil en un período de tiempo. Pero los monjes en este día no imitan menos al judaísmo que los gentiles en el pasado, sin elección ni juicio, porque lavan los cadáveres para enterrar a Cristo en las sombras, que, al estar enterrado con él en su tumba, nunca debe hacerlo. se han utilizado más.

Versículo 38

38. *Los discípulos que habían oído:* El lavamiento del cadáver muestra que los discípulos no sabían lo que sucedería, porque de este modo preparan el cadáver para ser enterrado. Sin embargo, esta es una muestra de esperanza, que la pongan en un aposento alto y la envíen a Pedro. Además, no murmuran contra Dios, ni claman que es algo insatisfactorio; pero anhelan humildemente la ayuda de Dios, no para hacer inmortal a Tabita, sino que su único deseo es que su vida se

prolongue por un tiempo, para que pueda beneficiar a la Iglesia.

VERSO 39

39. *Y Pedro se levantó*. Es dudoso que los mensajeros declararona Pedro el (asunto y) la causa por la que lo [enviaron] a buscar; sin embargo, es más cierto que le pidieron absolutamente que vendría a obrar un milagro. Pero surge otra pregunta, ¿si conocía el propósito de Dios o no? Primero, si desconfía del éxito, ¿debería ir con ellos sin avisar? Respondo, aunque todavía no sabía lo que haría el Señor, no se le puede culpar por ceder a la petición de los hermanos. Además, había otras razones por las que debería venir; a saber, para mitigar su dolor; para fortalecerlos con piadosas exhortaciones, para que no se desmayen, desanimados con la muerte de una mujer; para fundar la Iglesia, que todavía era tierna, pero como una niña. Por último, esto debería haber sido suficiente para él, porque al negarse se debería haber pensado que despreciaba con orgullo a sus hermanos, no obstante, también debemos saber esto, que tantas veces como el Señor decidió obrar algún milagro por medio de sus apóstoles, él los dirigió siempre por el movimiento secreto del Espíritu. No dudo de que, aunque Pedro todavía no estaba seguro de la vida de Tabita, sin duda percibió que Dios era su guía y conductor en ese viaje, por lo que se dirigió a sí mismo para no ir sin avisar, aunque no estaba seguro del evento. . (639)

Todas las viudas. Lucas expresa en este lugar la causa por la cual Tabita fue resucitada de la muerte; a saber, porque Dios se compadeció de los pobres y, según su deseo, devolvió la vida a la mujer. También hubo otros fines. Porque al ver que vive dos vidas, esas virtudes que Lucas elogió antes están adornadas en su persona, pero el fin principal es que la gloria de Cristo pueda manifestarse. Porque Dios podría haberla mantenido viva por más tiempo; Tampoco cambia su propósito, movido por el arrepentimiento cuando la devuelve a la vida de nuevo, sino porque muchos de los discípulos eran débiles y novicios, que tenían necesidad de confirmación, Dios declara por la segunda vida de Tabita, que suEl hijo es autor de la vida. Por tanto, Dios respetó a los pobres ya las viudas de tal manera que, al

aliviar su pobreza, estableció en sus mentes la fe de su evangelio; porque en este milagro dio amplia materia de lucro.

Versículo 40

40. *Cuando todos fueron presentados*. Cuando se toma un tiempo para orar, todavía parece dudar de cuál será el final. Cuando sanó a Eneas, estalló en estas palabras, sin detenerse, *Eneas, Jesucristo te sana*. Pero como la operación del Espíritu no siempre es igual ni la misma, es posible que, aunque conocía el poder de Dios, avanzó gradualmente hacia el milagro. Sin embargo, parece una cosa absurda, que echa fuera de la cámara a todos los santos, para quienes hubiera sido mejor haberlo visto con sus ojos. Pero debido a que el Señor aún no había revelado el momento en que y la manera en que manifestaría su poder, deseaba estar solo para poder orar mejor. También podría ser que él conocía alguna otra razón que lo movió a hacer esto, que nosotros desconocemos. Está registrado en la Historia Sagrada (1 Reyes 17:23) que Elías hizo lo mismo. Porque estando él solo, y no tanto como la madre del niño con él, se estira tres veces sobre el cadáver. Porque el Espíritu de Dios tiene sus movimientos vehementes, los cuales, si algún hombre cuadra según el uso común de los hombres, o mide según el sentido de la carne, hará mala e injustamente. Debemos pensar esto, cuando como Pedro, por así decirlo dudando, busca un lugar, evita la superstición, para que nadie atribuya a su poder la obra de Dios, de la cual él era sólo un ministro, porque el que se apartó de la compañía. , y oró tan instantáneamente, confesó claramente que el asunto no estaba en sus propias manos. Por tanto, cuando Pedro desea saber lo que agrada al Señor, confiesa que solo él fue el autor de la obra.Arrodillarse en el momento de la oración es una muestra de humildad, que tiene un doble beneficio, para que todos nuestros miembros puedan dedicarse a la adoración de Dios, y para que el ejercicio externo del cuerpo ayude a la debilidad de la mente; pero cuando nos arrodillamos, debemos prestar atención a que la sumisión interior del corazón responda a la ceremonia, que no sea vana y falsa. (640)

Volviéndose hacia el cadáver. Esto también parece ser contrario

a la razón, que habla a un cadáver sin sentimiento; pero este hablar al cadáver fue uno de los puntos de la vehemencia a la que el Espíritu de Dios impuso a Pedro. Y si alguno desea una razón, esta forma de hablar expresa con más vivacidad el poder de Dios al resucitar a los muertos, que si se dijera en tercera persona, que este cuerpo vuelva a recibir la vida y viva. Por tanto, cuando como Ezequiel ensombrece la liberación del pueblo bajo la figura de la resurrección:

"Oh huesos muertos" (dice él) "oíd la palabra del Señor" (Ezequiel 37: 4).

Y Cristo dice:

"Vendrá el tiempo cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios" (Juan 5:25).

Porque esta fue en verdad la voz de Cristo, que fue pronunciada por la boca de Pedro, y dio [de nuevo] aliento al cuerpo de Tabita. Las siguientes circunstancias sirven para confirmar la certeza del milagro.

VERSO 41

41. Lucas repite, de nuevo, al final que se le mostró abiertamente a los discípulos; de donde entendemos que fue resucitada, más por el bien de otros hombres que por el suyo propio. Compañeros con enfermedades cerebrales, (641) que sueñan que el alma del hombre es solo una ráfaga que se desvanece hasta el día de la resurrección, arrebatan este lugar para demostrar su cariño. ¿Con qué fin fue (dicen) llamar al alma de Tabitha a la prisión del cuerpo, donde debería sufrir tal miseria, si fuera recibida en un reposo bendito? Como si no le fuera lícito a Dios respetar su gloria tanto en la muerte como en la vida; y como si esta no fuera la verdadera felicidad del piadoso vivir y morir para él, sí, como si Cristo no fuera para nosotros una ventaja, tanto viviendo como muriendo (Filipenses 1:21 ,) cuando nos dedicamos a él. Por tanto, no habrá inconveniente, si el Señor tuviera más respeto por su propia gloria que por Tabita, aunque, como la comodidad (642) de los fieles está siempre anexada a la gloria de Dios, esto se volvió hacia su mayor bien que ella revivida, para que ella

pudiera ser un instrumento más excelente de la bondad y el poder de Dios.

VERSÍCULO 42

42. *Y muchos creyeron*. Aparecen ahora múltiples frutos del milagro, porque Dios consoló a los pobres, una matrona piadosa fue restaurada a la Iglesia, en cuya muerte sufrió una gran pérdida, y muchos son llamados a la fe; porque aunque Pedro era [había sido] un ministro de tan gran poder, sin embargo, no guarda a los hombres en [sobre] sí mismo; antes bien, los dirige a Cristo.

VERSÍCULO 43

43. Cuando, como él dice que Pedro vivía con un curtidor, podemos reunirnos de qué clase de hombres consistió la iglesia de Jope, porque si los jefes de la ciudad se hubieran convertido a Cristo, alguno de ellos habría alojado a Pedro. ; porque había sido una cosa demasiado cruel parapermitir que un apóstol de Cristo sea tan despreciado. Por lo tanto, el Señor reunió allí, como en todas partes, una iglesia de la clase común de hombres, para derribar el orgullo de la carne; y de ese modo también aparece la cortesía de Pedro, en el sentido de que se permite hospedarse con un hombre de ese llamamiento; aunque parece que era más un comerciante de buena estima que uno de los obreros más viles. Porque Lucas dirá después que hubo algunos que ministraron a Pedro, por lo que parece que fue bien usado y honestamente.



HECHOS 10

VERSO 1

1. Lucas pasa ahora a una historia digna (643), a saber, que Dios se permite adelantar a un extraño, y a un incircunciso, a un honor singular sobre todos los judíos, porque le envía su ángel a él y para su Por amor lleva a Pedro a Cesarea para instruirle en el evangelio. Pero en primer lugar, Lucas muestra qué tipo de persona era este Cornelio, por cuya causa un ángel descendió del cielo, y Dios le habló a Pedro en una visión. Era capitán [centurión] de la banda italiana; una banda [cohorte] consistía en [de] mil lacayos, y el que era capitán en jefe era llamado tribuno (o mariscal). De nuevo, cada cien tenía un capitán. Una legión tenía en su mayor parte cinco bandas. Esa banda se llamaba banda italiana, porque los romanos elegían a menudo soldados entre los que habitaban en las provincias; pero tenían la fuerza del ejército (644) fuera de Italia; por tanto, Cornelius nació en Italia; pero estaba en Cesarea con sus cien para proteger la ciudad. Porque los romanos estaban acostumbrados a distribuir sus lugares de residencia (645), de modo que cada ciudad de renombre pudiera tener una guarnición para contener los repentinos alborotos. ¡Un raro ejemplo de que un soldado fuera tan devoto hacia Dios, tan recto y cortés con los hombres! Porque en ese momento los italianos, cuando fueron llevados a las provincias para vivir en la guerra, corrieron de un lado a otro como lobos hambrientos en busca de presas; en su mayor parte no tenían más religión que bestias; tenían tanto cuidado de la inocencia como degolladores; por lo cual las virtudes de Cornelio merecen el mayor elogio, en que liderar unLa vida de soldado, que en ese momento era sumamente corrupta, servía a Dios santamente y vivía entre los hombres sin causar ningún daño o herida. Y esta no es una pequeña ampliación de su alabanza, en la que, desechando la superstición en la que nació y se crió, abrazó la adoración pura de Dios; porque sabemos qué cuenta los italianos de sí mismos y con qué

orgullo despreciaban a los demás. Y los judíos estaban en ese momento en tal desprecio, que por su bien la religión pura fue considerada infame y casi execrable. Al ver que ninguna de estas cosas podía obstaculizar a Cornelio, pero que, al abandonar sus ídolos, abrazó únicamente la verdadera adoración del Dios verdadero, es necesario que estuviera dotado de una sinceridad rara y singular. Además, apenas podía encontrar entre los judíos algo con lo que pudiera ser atraído al estudio de la piedad, porque en ese entonces apenas había uno entre mil que tuviese siquiera un poco de conocimiento de la ley; y, sin duda, Cornelio se había apoderado de algún buen adorador de Dios, quien, siendo sano por opiniones corruptas, le expuso la ley fielmente, sin mezclarle levadura; pero debido a que Lucas le da muchos títulos de encomio, debemos señalarlos todos [individualmente].

VERSÍCULO 2

2. Dice que era un hombre piadoso y que temía a Dios; en segundo lugar, que como buen cabeza de familia tenía cuidado de instruir a sus familias; lo alaba después por los oficios del amor, porque fue beneficioso [benéfico] para con todo el pueblo; y, por último, que oraba [a] Dios continuamente. La suma es ésta, que Cornelio fue un hombre de virtudes singulares, en las que la integridad del piadoso consiste, de modo que su vida fue enmarcada, en todos los puntos, de acuerdo con la regla que Dios nos prescribe. Y como la ley está contenida en dos tablas, Lucas elogia, en el lugar anterior, la piedad de Cornelio; en segundo lugar, desciende a la segunda parte,que ejerció los oficios del amor hacia los hombres. Esto es muy rentable para estar marcado, porque tenemos una forma de vivir bien descrita en su persona.

Por tanto, para ordenar bien la vida, que la fe y la religión sean el fundamento, que siendo quitadas, todas las demás virtudes no son más que humo. Lucas considera el temor de Dios y la oración como frutos y testimonios de piedad y del culto a Dios, y eso por buenas causas. Porque la religión no puede separarse del temor de Dios y de su reverencia, ni ningún hombre puede ser considerado piadoso, salvo aquel que reconoce a Dios como su Padre y Señor, se engancha por

completo a él. Y sepamos que el temor voluntario es encomiable en este lugar cuando aquellos hombres se someten a Dios de buena gana y de corazón, quienes se consideran debidamente lo que le deben.

Además, porque una gran parte del mundo, con las tonterías reinadas, corrompe y deprava el culto a Dios, añadió Lucas, por buenas causas, que Cornelio oraba continuamente; con lo cual quiere decir que no probó su piedad solo con ceremonias externas, sino que adoró a Dios espiritualmente, cuando se ejercitó en oración. También debemos notar la continuación de su oración; de donde deducimos que no solo oró con frialdad, según la costumbre común, sino que estaba fervientemente inclinado a la oración, ya que los continuos beneficios de Dios nos exhortan y nos impulsan a seguir adelante, y la fuerza de la fe debe mostrarnos allí. sí mismo. Por tanto, exhortémonos cada uno de nosotros a perseverar en la oración con el ejemplo de Cornelio.

Con toda su casa. No debemos pasar por alto este elogio de que Cornelio tenía una iglesia en su casa. Y, seguramente, un verdadero adorador de Dios no sufrirá tanto como en él.Dios miente para ser desterrado de su casa. Porque cuán insatisfecho es para él mantener firmemente su propio derecho, para que su esposa, sus hijos, sus siervos y sus doncellas lo obedezcan, y no considere que Dios ha sido desobedecido. A veces caerá de tal manera que un hombre piadoso no puede tener ni siquiera a su esposa para estar en su mente; sin embargo, él, que gobierna a otros, debe esforzarse por todos los medios para que Dios obedezca; y no hay nada más conveniente que consagrar todo lo nuestro a Dios como a nosotros mismos. Por lo tanto, si un hombre piadoso tiene hijos que no son como él, o una esposa en malas condiciones, o siervos lascivos y perversos, no guiñe el ojo, ni permita que su casa sea contaminada por su pereza. La diligencia de Cornelio no se alaba tanto como la bendición de Dios, por lo que sucedió que hizo que su casa le obedeciera en piedad. Y no debemos omitir la circunstancia de que instruyó a su familia en el temor de Dios, iluminando el temor al peligro, que por tanto pesaba sobre su cabeza. Porque la religión judía era muy despreciada; (646) y ningún ciudadano de Roma podía recibir libremente (647) ninguna

religión extraña, como la llamaban. Por tanto, aunque la profesión sincera del evangelio sea de mala palabra en el mundo, sin embargo, es un espanto demasiado corrupto (648) si ese odio injusto impide que algún hombre ofrezca su familia a Dios en sacrificio, por instrucción piadosa.

Dar limosna. También está la figura *sinécdoque* en este miembro, [cláusula]. Porque como se dijo, incluso ahora, que la adoración de Dios fue probada por las oraciones, así ahora, cuando Lucas habla de amor, hace una elección de un tipo; por lo que muestra que Cornelio era un hombre generoso y generoso. Porque nuestra piedad debe aparecer a los hombres, de modo que declaremos que tememos a Dios mediante el uso de la bondad y la justicia. La palabra *limosna* se traduce como aquellas buenas obras externas con las que ayudamos a los pobres (Isaías 58: 7), ya que la *misericordia,* o misericordia, es el afecto interno del corazón propiamente dicho. Porque de estomana la abundancia verdadera y bien ordenada, si las angustias y los dolores de nuestros hermanos nos mueven a la compasión; si, considerando la unidad que hay entre nosotros, los fomentamos y apreciamos como apreciamos nuestra propia carne, y estudiamos para ayudarlos como ayudaríamos a nuestros propios miembros. Los hipócritas son, de hecho, a veces liberales, o al menos generosos; pero, por mucho que lo derrochen todo, (649) ningún alivio que otorguen a los pobres será digno de ser llamado con el nombre de limosna. Porque debemos sostener lo de Pablo, el que no ama no es nada, aunque da todos sus bienes a los pobres (1 Corintios 13: 3). Aprendamos, por tanto, por esta palabra, que Dios permite entonces nuestra generosidad, si aliviamos la pobreza de los pobres, movidos por la compasión, y si, por así decirlo, con las entrañas abiertas otorgamos lo que da la generosidad de Dios.

Mientras que Lucas dice que dio limosna a *todo* el pueblo, significa tanto para los pobres como en todas partes; porque no había pocos hombres ricos a quienes haber dado había sido algo absurdo. Pero mientras que concedió tan generosamente a los judíos, declaró cómo estaba de acuerdo con ellos en religión; en lo que Lucas dice, poco después, que se le permitió (650) todos los judíos. Y si es así, era

un espejo tan excelente de piedad y santidad, incluso cuando tenía un poco de fe, aunque se le permitió de tantas maneras, (651) ¿no deberíamos avergonzarnos de los que serán considerados los más cristianos? doctores, y todavía son tan fríos en los ejercicios de la piedad? Si una pequeña chispa de fe prevaleció tanto en él, ¿qué debería obrar en nosotros el brillo pleno del conocimiento? Pero, por mucho que nos jactemos de Cristo con la boca llena, ¿qué tan lejos estamos, en su mayor parte, del ejemplo del santo, de modo que apenas aparece una pequeña sombra de las virtudes de las que estaba colmado? Porque ¿cuán sueltos (652) estamos en oración? ¡Qué lento y lento para cumplir con los deberes de¿misericordia? Sí, a muchos no sólo se les permite con la inmundicia y la codicia dar generosamente tanto de lo suyo como debieran, sino que están tan inflamados con el deseo (653) de tener, que se vuelven tan bestiales debido a la crueldad, (654) que no tienen miedo de despojar a los pobres de sus bienes y de comer su propia carne.

Versículo 3

3. *Vio en una visión.* Lucas presenta una visión para una especie de oráculo que viene de Dios, para que sepamos que Cornelio fue llevado a la fe de Cristo de una manera celestial. Y debido a que los hombres a menudo se engañan con los malabarismos, Lucas establece el tiempo para evitar toda sospecha, cuando menciona la *hora novena*. Y en ese momento solían dividir el día en doce horas; desde que sale el sol hasta que se pone. Después de lo cual se sigue que era de día claro cuando apareció el ángel, para que la visión fuera más evidente. Aunque siempre se añadían sellos a las visiones, para que pudieran liberar a los siervos de Dios del temor a las ilusiones, porque cuando él aparecía en los sueños, había señales de certeza impartidas en sus mentes que no les permitían dudar.

Versículo 4

4. *Y miró, y tuvo miedo.* Lucas expresa su atención en palabras sencillas, para que sepamos que no fue una imaginación vana lo que se le ocurrió al hombre mientras dormía o hacía alguna otra cosa. El

temor con que fue tomado (655) procedía de la percepción de la majestad de Dios; (656) porque tan pronto como los hombres conciben la presencia de Dios, deben tener miedo y abatirse por el miedo. Y mientras que sus palabras no nos aterrorizan en absoluto, eso debe imputarse a nuestra lentitud, porque no sabemos ni percibimosque es Dios el que habla. Pero los piadosos, a quienes Dios se revela en su palabra, tiemblan cuando la oyen, como dice Isaías (Isaías 66: 2). Además, la vista de Dios es para ellos terrible, no para que siempre estén confundidos, y ser devorados por el miedo, pero sólo para que se dirijan humildemente a reverenciarlo.

¿Qué es, Señor? Parece claramente por esta respuesta que la mente de Cornelio fue tocada por la religión; que sabía que tenía que tratar con Dios. Por tanto, la traducción común tiene mal, (657) ¿Quién eres, Señor? Y es probable que en lugar de esto se haya puesto lo que está allí leído, ya que en el texto griego no hay duda, por lo que el intérprete podría ser engañado, y todas las copias coinciden en esta lectura, τι εστι. Y ciertamente, cuando Cornelio percibió que es Dios, se somete a obedecer; ya que la respuesta no es más que un mandamiento.

Tus oraciones y limosnas. Debido a que Dios parece ser un poco sordo, a menos que responda a nuestras peticiones poco a poco, de ahí viene ese discurso, que nuestras oraciones llegan a él, y que él las recuerda. Además, el ángel asigna esto como la causa por la cual Dios se permite mostrar a Cornelio la luz de su evangelio; porque escuchó sus oraciones y aceptó su limosna. De donde deducimos que las virtudes y las buenas obras no sólo agradan a Dios, sino que también están adornadas con esta excelente recompensa, que él nos colma y nos enriquece con mayores dones por amor a ellos; de acuerdo con eso, “Al que tiene, se le dará” (Mateo 13:12). Y nuevamente,

"Bien hecho, buen y fiel sirviente; en lo poco has sido fiel, sobre mucho te pondré ”(Mateo 25:21).

Porque Dios, según esta clase, ensalza los suyos mediante un curso continuo de su regalos, por así decirlo, por ciertos escalones, hasta que los llevó a la cima.

Pero los papistas abusan de este lugar de dos maneras; porque debido a que Dios respetó las oraciones y las limosnas de Cornelio, de modo que lo dotó de la fe del evangelio, desviaron eso a los preparativos que han inventado, como si un hombre obtuviera la fe por su propia industria y poder, e hiciera prevenir (658) la gracia de Dios por los méritos de las obras. En segundo lugar, recogen, en general, que las buenas obras son meritorias de tal manera que las gracias de Dios aumentan en cada hombre como se merece. En el primero, se engañan demasiado infantilmente, mientras que fingen que las obras de Cornelio eran aceptables para Dios antes de que fuera iluminado por la fe. Y no necesitamos ir [buscar] una prueba lejos para refutar su ignorancia; porque no podía obtener nada por la oración a menos que la fe fuera antes, que solo abre la puerta para que oremos; y Agustín pesa bien y con sabiduría, que se burla de Pelagio, porque dijo que la fe se obtenía por las oraciones antes que en el hombre en cualquier medida: ¿Quién (dice él) buscará un médico sino el que ya está curado en alguna parte? Y es la salud de la fe la que nos enseña a llamar. Además, el temor de Dios y la piedad prueban claramente que fue regenerado por el Espíritu. Porque Ezequiel da (659) esta alabanza solo a Dios, que hace que el corazón de los hombres le tema, (Ezequiel 32:40 [*sic*]). E Isaías dice, que el Espíritu del temor de Dios descansa en Cristo, (Isaías 11: 2 ,) para que sepamos que no se le puede encontrar en ningún lugar salvo en sus miembros. Por lo tanto, es una locura demasiado grande fingir un hombre en la persona de Cornelio, quien, teniendo a la naturaleza como guía, puede alcanzar la vida eterna o esforzarse por llegar allí. Por tanto, razonan tajantemente que podemos impedir la gracia de Dios con los méritos de las obras.

En cuanto al segundo error, cuando imaginan que cada uno de nosotros aumenta con mayores gracias como se merece, puede fácilmente refutado. Primero, negamos que tengamos buenas obras que Dios no nos haya dado gratuitamente; en segundo lugar, decimos que el uso correcto de los dones también proviene de él y que esta es su segunda gracia, que usemos bien sus dones anteriores. En tercer lugar, negamos que merezcamos algo por nuestras obras, (660) que siempre son cojas y corruptas. Las buenas obras compran para

nosotros el aumento de la gracia, pero no por su propio mérito. Porque no pueden ser agradables a Dios sin el perdón que obtienen mediante el beneficio de la fe. Por tanto, sólo la fe los hace aceptables. (661) Así obtuvo Cornelio un conocimiento más perfecto de Cristo por sus oraciones y limosnas, pero en el sentido de que tenía a Dios para ser favorable y misericordioso con sus oraciones y limosnas, eso sí dependía de la fe.

Además, si las buenas obras se estiman [estiman] por la fe, es por misericordia, y no por mérito, que Dios las permita [apruebe]. Porque como la fe no halla en nosotros nada digno de agradar a Dios, toma prestado lo que queremos de Cristo. Y esto es demasiado perverso, que aunque los papistas tienen esta palabra mérito de vez en cuando en la boca, y no dejan de inflar a los necios con una vana confianza, no aporten nada por lo que los estudios de los hombres puedan ser movidos a hacer el bien. Porque dejan su conciencia siempre en duda y ordenan a los hombres que duden si sus palabras agradan a Dios o no. ¿No debe desmayarse la mente de los hombres cuando están poseídos por tal temor? Pero en cuanto a nosotros, aunque tomamos méritos de las obras, cuando enseñamos que hay una recompensa reservada para ellas, empujamos a los hombres hacia adelante con un agudo y excelente aguijón, para que deseen vivir bien. Pues entonces nos dirigimos con gozo a servir a Dios, cuando estamos persuadidos de que no perdemos nuestro trabajo. Y mientras que en este día no aparece más abundancia de los dones del Espíritu, sino que la mayor parte se marchita más bien, debemos agradecer a nuestra ingrata por eso. Porque así como Dios coronó las oraciones de Cornelio y limosna y santidad, con la perla más preciosa de su evangelio, por lo que hay una causa justa por la cual él debería permitirnos morir de hambre, siendo llevados a la pobreza hambrienta, cuando al vernos abusar del tesoro de su evangelio con maldad e impiedad.

Sin embargo, aquí puede hacerse una pregunta: ¿La fe requiere el conocimiento de Cristo o se contenta con la simple persuasión de la misericordia de Dios? pues Cornelio parece no haber sabido nada acerca de Cristo. Pero se puede probar con pruebas sólidas que la fe no puede separarse de Cristo; porque si nos aferramos a la pura majestad

de Dios, estaremos más confundidos con su gloria, que sin sentir el gusto de su bondad. Por tanto, Cristo debe interponerse, para que la mente del hombre pueda concebir que Dios es misericordioso. Y no sin razón se le llama la imagen del Dios invisible (Colosenses 1:15 ;) porque el Padre se ofrece a sí mismo a ser sostenido en su rostro solo. Además, viendo que él es el camino, la verdad y la vida (Juan 14: 6 ;) adondequiera que vayas sin él, estarás envuelto por todos lados en errores, y la muerte te encontrará por todos lados. . Podemos responder fácilmente sobre Cornelius. Todos los dones espirituales nos son ofrecidos en Cristo; y especialmente, ¿de dónde viene la regeneración, salvo sólo porque estamos injertados en la muerte de Cristo, nuestro anciano está crucificado? (Romanos, 6: 5, 6.) Y si a Cornelio se le hizo partícipe del Espíritu de Cristo, no hay razón por la que pensemos que estaba completamente desprovisto de su fe; ni había abrazado tanto la adoración del Dios verdadero, (a quien solo los judíos adoraban), sino que también había escuchado (662) algo del Mediador prometido; aunque el conocimiento de él era oscuro y enredado, sin embargo, era algo. Quienquiera que viniera en ese momento a Judea se le obligó a escuchar algo del Mesías, sí, hubo algo de fama en él que se extendió por países que estaban lejos. (663) Por tanto, Cornelio debe ser puesto en elcatálogo de los viejos padres, que esperaban la salvación del Redentor antes de que fuera revelado. Y se dice propiamente (664) [incorrectamente] de Agustín, que Pedro fundamentó su fe; que ahora tenía antes una base firme; aunque Agustín piensa como nosotros en la cosa misma, quien afirma claramente, que Cornelio no podría orar si no tuviera fe, en su Libro de la predestinación de los santos, y en otros lugares.

VERSÍCULO 5

5. *Ahora envíe a Joppa*. Dios trató muy favorablemente a Cornelio, ya que no le ordenó que fuera él mismo, sino que enviara mensajeros a Pedro, para que se quedara tranquilamente en casa, y Pedro pudiera soportar la fatiga del viaje por su bien. Pero no nos extrañemos de que Cornelio fuera tratado con tanta cortesía, viendo que Dios lanza diariamente a los ministros de su palabra sobre los que no lo desean;

de modo que se presenta espontáneamente a los que no lo buscan, como dice Isaías (Isaías 65: 1). Pero, ¿por qué no le enseña más bien el ángel? (665) Por esto parece inconveniente (666) que renuncie a su oficio a un hombre mortal; porque el oráculo debería haber tenido mayor autoridad que cuando el evangelio le es predicado por un hombre mortal. Como cuando Cristo se le apareció a Pablo en una visión, él puso, no obstante, a Ananías para que le enseñara, a fin de que con ese ejemplo pudiera establecer el ministerio de la predicación del evangelio, que había encomendado a su Iglesia; así que ahora el ángel da lugar a Pedro, para que ejecute el oficio que le ha encomendado Cristo. Por tanto, todo aquel que quiera ser discípulo de Cristo y ser iluminado por la luz (celestial) de la sabiduría celestial, no tenga rencor en utilizar la atención y la docilidad hacia la voz exterior de los hombres, que Cristo usa como instrumento, y para lo cual él tendrá nuestra fe anexada. Y vemos cómo Dios ha castigado dolorosamente su orgullo furioso, que, despreciando la predicación, han buscado (667)revelaciones del cielo. Porque como Dios será escuchado en los hombres, los ministros a quienes ha dado su palabra (668) no pueden ser despreciados sin desprecio y reproche de él. Sin embargo, confieso que los espíritus deben ser probados (1 Juan 4: 1) que no oímos sin elección a quienes pretenden ser ministros de Cristo. Pero porque la fe viene por el oír (Romanos 10:17), nadie lo alcanzará si rechaza y desprecia la palabra cuando es predicada,

VERSÍCULO 7

7. *Y después de eso el ángel.* Lucas declara aquí cuán dispuesto estaba Cornelio a obedecer cuando no hace ninguna pausa, sino que lo hace con toda la diligencia que se le ordenó hacer. Y esta fue la razón por la que se mostró tan atrevido, porque creyó en la promesa; como la falta de fe es la causa por la que somos tan lentos en seguir a Dios. Los ángeles no vienen volando hacia nosotros desde el cielo para designarnos ciertos hombres, sino que la voz de Cristo resuena en todos los autos de los hombres.

"Busca y encontrarás; llamad, y se os abrirá "(Mateo 7: 7).

¿Cómo es que de cien, apenas uno o dos mueven un pie, que algunos se arrastran tan poco que aprovechan poco, sino porque en verdad no creemos en la promesa? Por tanto, aprendamos que no debemos alejarnos de un día para otro, sino que todo hombre debe apresurarse adonde sea llamado, tan pronto como oiga la voz de Dios.

Dos de sus sirvientes. Cornelio tenía esta recompensa por ser tan diligente en enseñar a su familia, que tenía siervos fieles y honestos que estaban dispuestos a prestarle servicio; y también como para encomendarles cualquier cosa. Por otro lado, el Señor muchas veces castiga a los maestros con castigos justos que no tienenrespecto a instruir a sus familias. Porque encuentran a los justamente obstinados e infieles a quienes no quisieran incriminar a la piedad y al temor de Dios, y también tienen miedo de su traición.

Un soldado piadoso. Como este soldado conocía mucho a Cornelio, también le había enseñado a temer a Dios, así como a sus sirvientes domésticos. Es conveniente recordar aquí lo que mencioné antes, que no hay ningún tipo de vida que nos disculpe, sino que debemos adorar a Dios puramente. Porque la vida de un soldado era en ese momento sumamente corrupta; porque habían caído al libertinaje inmundo, de la disciplina antigua, y sin embargo, el Espíritu de Dios da testimonio en este lugar de la piedad de los soldados. Por lo tanto, no hay ninguna razón por la que deban requerir un llamado que esté libre de adorar a Dios, bajo el color de la guerra, que de una forma u otra estaría libre de toda justicia. Si niegan que pueden servir a Dios porque son soldados, estos dos soldados se reunirán con jueces y testigos en su contra en el último día, quienes los condenarán. Y en la temporada media, se condena a esos individuos con enfermedades cerebrales que claman que es ilegal que los cristianos porten armas. Porque estos hombres eran guerreros y, sin embargo, piadosos, y cuando abrazan a Cristo no abandonan su antigua clase de vida; no desechan sus armaduras por ofensivas, ni abandonan su vocación.

Versículo 8

8. Mientras que Cornelio expone todo el asunto al soldado y sus sirvientes, tiende a este fin, para animarlos más a prestar oído al mandamiento, que ven es más mandamiento de Dios que de hombre; y no tiene miedo de darles a conocer un asunto tan importante a quienes había instruido mucho antes.

VERSÍCULO 9

9. *Al día siguiente, mientras viajaban.* Como Lucas declaró que Cornelio fue amonestado por un oráculo para que enviara a buscar a Pedro, así ahora establece otra visión, por la cual se le ordena a Pedro que venga a él. Por lo cual parece que todo este asunto fue gobernado por el maravilloso consejo de Dios, que hace que Cornelio sea apto para ser enseñado, sí, enciende en él el estudio y el deseo de aprender y, por otro lado, hace que Pedro esté dispuesto a tomar en la mano para enseñarle. Pero debemos señalar las circunstancias por las que hace más evidente la historia.

Pedro subió a la casa para orar a solas; porque un lugar tranquilo y solitario es una gran ayuda para la oración, cosa que el mismo Cristo no omitió, para que la mente, estando libre de todo lo que pudiera llamarla, sea más fervorosa y más inclinada hacia Dios. Y los judíos tenían otro tipo de casas y edificios de los que usamos nosotros; porque tenían paseos sobre los techos de sus casas. La sexta hora era entonces mediodía. Y no hay duda de que se puso a orar entonces según su costumbre. Porque debido a que estamos atraídos por diversos negocios, (670) y no hay fin de agitación, a menos que nos refrenamos, es bueno tener ciertas horas designadas para la oración, no porque estemos atados a horas, sino para que no seamos descuidados. de la oración, que debe preferirse a todos los cuidados y negocios. Finalmente, debemos pensar lo mismo del tiempo que pensamos en el lugar; a saber, que son ciertos remedios mediante los cuales se resuelven nuestras dolencias; que, si los apóstoles consideraron aptos para ellos, ¿cuánto más los perezosos y lentos deben usar lo mismo?

VERSÍCULO 10

10. *Exceso de mente*. Debido a que nuestras mentes están enteramente, por así decirlo, puestas sobre la tierra, para que hasta el final Pedro pudiera comprender mejor el oráculo, era conveniente que su mente fuera, por así decirlo, movida de su lugar y llevada hacia arriba; y por este medio estaba preparado para recibir el oráculo, cuando es llevado por encima del mundo de una manera insólita.

VERSÍCULO 11

11. La apertura del cielo significa, a mi juicio, otra cosa en este lugar que en el capítulo séptimo. Porque allí se dice que el cielo se abrió a Esteban, que vio la gloria de Cristo; en este lugar vio Pedro nuestro cielo que vemos dividido, de modo que de allí salió una sábana.

VERSÍCULO 12

12. Si alguien pregunta cómo pudo ver una gran multitud de seres vivientes a la vez, la pregunta es fácilmente respondida. Porque dice Lucas: De *todas maneras,* porque había diversas especies mezcladas unas con otras. Por lo tanto, no comienza por la primera especie, para seguir la cantidad hasta la última. Una vez más, no debemos medir esta visión según la manera de los hombres, porque el trance le dio a Pedro otros ojos. Pero antes de ir más lejos, debemos conocer el final de la visión. Algunos discuten más sutilmente sobre lo mismo de lo que requiere el lugar, a mi juicio. Por lo tanto, creo que generalmente se le muestra a Pedro que la diferencia que Dios había hecho en tiempos pasados ahora ha desaparecido. Y como había puesto diferencia entre los seres vivientes, así, habiendo elegido para sí un pueblo, contó todas las naciones por impuras y profanas.

Ahora bien, la diferencia entre la eliminación de las criaturas vivientes, enseña por el consiguiente que no existe tal desacuerdo. entre los hombres ya que lo hubo en tiempos pasados, y que no hay diferencia entre el judío y el griego. Por este medio se advierte a Pedro que no aborrezca a los gentiles por ser inmundos. Sin duda, Dios tenía la intención de animar a Pedro a que fuera a Cornelio sin miedo; pero había separado un pueblo para él del resto, como dice Moisés en su cántico, cuando como el Altísimo distribuyó las naciones, puso su

suerte en Jacob, etc. (Deuteronomio 32: 9 ;) por eso lo llamó su herencia y gente peculiar.

Según este orden, a Pedro no le había sido lícito llevar el pacto de salvación a los gentiles; porque eso era tomar el pan de los niños y echárselo a los perros (Mateo 15:26), a menos que, tal vez, se circuncidaran y abrazaran la religión judía; porque era lícito recibir a los que se entregaban. Por tanto, cuando los apóstoles fueron enviados antes a predicar el evangelio, se les prohibió volverse a los gentiles (Mateo 10: 5). Y puesto que la predicación del evangelio es un asunto sumamente santo y de peso, Pedro no debería haber intentado cualquier cosa con una mente dubitativa y vacilante. Por tanto, hasta el fin de que pueda estar seguro de su llamamiento, Dios muestra manifiestamente, como en un cuadro, que la diferencia legal entre lo limpio y lo inmundo ha sido abolida; de donde puede deducir que el muro que antes había entre judíos y gentiles ahora está derribado. Y Pablo dice, que es un misterio escondido desde el principio del mundo, que los gentiles son hechos partícipes de la misma salvación con el pueblo de Dios, e injertados en un solo cuerpo (Efesios 2:16 ; Efesios 3: 6 .)

Por tanto, Pedro nunca se atrevió a abrir la puerta del cielo a los gentiles, a menos que Dios mismo hubiera abierto un camino y una entrada sencillos para todos los hombres, quitando el muro de separación. Dije incluso ahora que no había tiempo en el que no fuera lícito admitirlos gentiles a la adoración de Dios, por lo que fueron circuncidados; pero mientras permanecieron en la incircuncisión eran extraños para con Dios. Pero ahora Dios hizo común a todo el mundo el pacto de vida, que había encerrado en una nación, como en un tesoro. De donde deducimos que esta visión no es poco provechosa para nosotros; porque, cuando enseña que la diferencia entre judíos y gentiles continuó sólo por un tiempo, es como si Dios pronunciara desde el cielo que recibe a todos los pueblos del mundo en favor, para que él sea Dios sobre todos. Finalmente, tenemos un anuncio evidente del cielo, que nos pone en esperanza de la vida eterna.

Pero algunos hombres objetarán que a Pedro se le enseñó antes acerca de este asunto; porque a él y al resto se les mandó predicar el

evangelio por todo el mundo (Marcos 16:15). Por lo tanto, o ignoraba su llamado, o esta visión era superflua. Respondo que había tanta y tanta dificultad en la novedad misma, que no pudieron familiarizarse con ella poco a poco. Conocían tanto las profecías de los profetas como el último mandamiento de Cristo acerca del llamado a los gentiles por el evangelio; pero cuando llegaron al empujón, dudaron no obstante, siendo golpeados por la extrañeza de la cosa. Por tanto, no es de extrañar que el Señor confirme a Pedro con una nueva señal, sobre lo cual también debemos decir algo en el próximo capítulo.

VERSÍCULO 13

13. *Una voz del cielo*. La voz vino del cielo como la sábana, para que Pedro supiera que ambos procedían de Dios; ni la vista le había hecho ningún bien, a menos que Dios con esta voz hubiera limpiado lo que antes era inmundo. Mientras que algunos escogen una alegoría de la palabra matar, como si Dios significara que los hombres sonsacrificado a él por la espada espiritual del evangelio; No persigo eso, pero me agrada más la claridad, que Dios quita con esta voz la ley concerniente a la elección de las bestias, para que también enseñe que no rechaza a ningún pueblo (Romanos 15:16). antigua palabra significa *sacrificar,* ¿qué significa *comer* ?

VERSÍCULO 14

14. *No es así, Señor*. Esta es la voz del que también rechaza, como también objeta a Dios su propio mandamiento; porque tiene miedo, por buenas causas, de tocar lo que sabía que le estaba prohibido en la ley de Dios (Levítico 11:21 , etc.) Por lo tanto, objeta a Dios la ley que él mismo hizo, no sea que rompa la ley. mismo sin avisar. Había cierta repugnancia entre la ley y la visión; por tanto, Pedro no se apresura, sino que desea primero que se disuelva su duda antes de apartarse de la observancia de la ley. Sin embargo, es un asunto extraño por qué Pedro resistió más en las carnes que Abraham al matar a su hijo; porque Abraham [podría haber] tenido más cosas que objetar, (Génesis 22: 9.) No me atrevo a decir aquí que le sucedió a Pedro, que es demasiado común entre los hombres, para estar más sobre asuntos

externos y pequeños que sobre los puntos principales del ley; Más bien doy la respuesta que está fuera de duda, que la mente de Abraham estaba tan persuadida, y que estaba provisto de tal poder del Espíritu, que venció con valentía y heroica fortaleza 1 todas aquellas cosas que podrían haberlo obstaculizado. Pero el Espíritu de Dios obró con delicadeza, (671) en Pedro; por medio de lo cual se nos enseña que cada cosa pequeña o ligera nos hace dudar, a menos que el Señor nos dé consejo y constancia para vencer todo temor. Sin embargo, Pedro se comporta de manera muy piadosa y muy religiosa, y al estar en duda en medio de diversas reflexiones, no se atreve a hacer nada hasta que parezca mejor lo que debe seguir. Significado *común* en este lugar profano. Porque debido a que el Señor (como hemos dicho) había elegido a los judíos para que fueran un pueblo peculiar,les había prescrito este rito y forma de vida, para distinguirlos de los gentiles profanos. Por lo tanto, todo lo que los gentiles usaron en contra de la regla de la ley, lo llamaron común, porque no había nada puro ni santo sino lo que Dios había designado para el uso de su pueblo.

VERSÍCULO 15

15. *Dios ha limpiado.* Habla de carnes; pero esta sentencia debe extenderse a todos los aspectos de la vida. Es palabra por palabra: *Lo que Dios limpió, no lo profanas tú;* pero el sentido es que no nos corresponde permitir o condenar nada; pero así como nosotros permanecemos y caemos por el juicio de Dios solamente, así es el juez de todas las cosas (Romanos 14: 4). En cuanto a las carnes, después de la abrogación de la ley, Dios declara que todas son puras y limpias. Si, por el otro lado, surge un hombre mortal, haciendo una nueva diferencia, prohibiendo ciertos, toma para sí la autoridad y el poder de Dios por medio de un valor sacrílego. De este sello eran los viejos herejes, Montano, Prisciliano, los donatistas, los tacianos y todos los encratitas. Después, el Papa, hasta el final, podría unir a todas esas sectas en un manojo, hizo una ley sobre las carnes. Y no hay razón por la cual los patrones de esta impiedad deban balbucear que no imaginan impurezas en las carnes, sino que los hombres tienen prohibido comer carne en ciertos días, para domesticar la carne.

Porque, viendo que comen las carnes más aptas, tanto para manjar como para alboroto, ¿por qué se abstienen de comer tocino, como por alguna gran ofensa, sino sólo porque imaginan que eso es inmundo y contaminado que está prohibido por la ley? de su ídolo? Con el mismo orgullo se enfurece la tiranía del Papa en todos los aspectos de la vida; porque no hay nada en lo que no ponga trampas para enredar las miserables conciencias de los hombres. Pero confiemos en el oráculo celestial y despreciemos libremente todas sus inhibiciones. Siempre debemos pedir la boca del Señor, para que podamosde ese modo estar seguro de lo que podemos hacer legalmente; por cuanto no le era lícito ni siquiera a Pedro profanar lo lícito por la Palabra de Dios.

Además, este es un lugar de gran importancia para vencer la perversidad de los hombres, que usan demasiado en juicios perversos. Casi no hay hombre que no se conceda la libertad de juzgar las acciones de otros hombres. Ahora, como somos groseros y maliciosos, nos inclinamos más hacia la peor parte, para quitarle a Dios lo que es suyo. Esta sola voz debería ser suficiente para corregir tal audacia, que no nos es lícito hacer inmundo esto o aquello, sino que este poder pertenece solo a Dios. Y también en estas palabras se nos da a entender, que los judíos no eran, por tanto, el pueblo santo del Señor, porque se destacaron por su propia dignidad, sino sólo por razón de la adopción de Dios. Ahora, después de que Dios recibió a los gentiles en la sociedad del pacto, todos tienen los mismos derechos.

Versículo 16

16. *Esto se hizo tres veces*. La repetición de la visión sirvió para la confirmación de Pedro, no fuera que quedara en su mente alguna duda (672). De ahí deducimos cuán profundamente arraigada en su mente la observancia de la ley. Y no conozco ninguna razón por la que Dios lo dejó en un basurero, [perplejo,] hasta que, por el evento que siguió, pudo conocer la causa de la visión, salvo sólo porque, asombrado, no deseaba saber qué significaba esto; aunque todo era en su momento, que los mensajeros de Cornelio vendrían poco después para interpretarlo. El *vaso* fue finalmente llevado de nuevo al cielo, para que Pedro pudiera certificar que este mensaje venía del cielo, [Dios].

Versículo 17

17. Pedro fue enseñado no solo por la visión, sino también por la Palabra de Dios; y sin embargo, viendo no vio, hasta que el Espíritu le fue intérprete; un excelente espejo de nuestra holgazanería. Aunque todavía somos muy diferentes de Pedro; porque estamos tan lejos de entender por y por lo que Dios quiere, o con qué fin nos habla, que muchas interpretaciones son insuficientes para nosotros. Pero también debemos notar lo que Lucas agrega, que Pedro pensó seriamente en la visión, a saber, después de que volvió en sí después de su asombro; porque esto era una muestra de reverencia piadosa, que no permitió que la visión se le escapara descuidadamente. Por tanto, el Señor le abrió cuando llamó (Mateo 7: 7.) Y justamente estamos atormentados por nuestra lentitud, en el sentido de que no nos beneficiamos más de la Palabra del Señor, ya que somos tan fríos y tan pequeños. deseo de indagar.

Versículo 20

20. *Ve sin dudar nada.* La Escritura usa esta palabra con frecuencia, cuando expresa de qué tipo debe ser la obediencia de la fe. Así que Pablo, en el capítulo cuarto de los Romanos (Romanos 4:19), cuando elogia la fe de Abraham, dice: Que no dudó cuando, como el Señor le prometió descendencia, siendo ya anciano y sin esperanza de hijos. Y en el decimocuarto (Romanos 14:23), al tratar de las carnes, condena las conciencias que dudan. Y es correcto razonar en ambos lados, (como dicen), cuando somos llevados de aquí para allá por curso, reuniendo razones contrarias. Pero no debemos seguir a Dios con dudas y vacilaciones, sino con una mente tranquila y constante. En resumen, el Señor querrá que le atribuyamos tanto, que cuando lo escuchemos ya no discutamos lo que tenemos que hacer, sino que establezcamos con certeza, que eso debe hacerse.que él manda. Y ciertamente es apropiado que su voluntad nos muestre el camino, cuando todas las nubes sean ahuyentadas, y que someta todos nuestros sentidos a él, a la obediencia voluntaria, siendo interrumpido todo razonamiento [disputa]; que también se recoge mejor en el siguiente texto. Por la razón que se agrega, por qué no le es lícito a

Pedro suspender su juicio en un asunto incierto, porque Dios es el autor del asunto; porque es tanto como si se dijera, que debemos contentarnos con la voluntad de Dios solamente, para que podamos obedecer su mandamiento. Y por la presente también se nos advierte que la conciencia de los hombres no se calmará de ninguna otra manera, que hagan con seguridad lo que hacen, que cuando sean enseñados por la Palabra de Dios, determinen que no hacen nada sin su mandamiento y conducta.

VERSÍCULO 21

21. *He aquí, yo soy el que buscáis.* Lucas declara ahora cuán dispuesto estaba Pedro a obedecer; en segundo lugar, que entendió en profundidad, por medio de los mensajeros, con qué fin se le mostró la visión. Porque oye que es llamado por Cornelio, un hombre que es un gentil, a quien habría considerado profano e indigno de su compañía, a menos que su juicio hubiera sido corregido con esta voz: “Lo que Dios llama puro, no juzgues tú para ser común ". Esto es realmente sabio, cuando al abandonar toda confianza vana y corregir nuestra terquedad, la autoridad de Dios nos atrae de tal manera y posee nuestras mentes de tal manera que no contamos nada como correcto sino lo que prescribe.

VERSÍCULO 22

22. *Cornelius, un hombre justo.* Los criados de Cornelio no elogian a su amo con ambición, o hasta el final pueden halagarlo, pero para que Pedro aborrezca menos su compañía. (674)Y por eso dicen que fue aprobado por los judíos, para que Pedro sepa que no estaba alejado de la piedad verdadera y sincera. Porque incluso los supersticiosos, aunque servían a los ídolos, se jactaban de ser adoradores de Dios. Pero Cornelio no podía permitir que los judíos, que solo conservaban la adoración del Dios verdadero, fueran testigos de su piedad, a menos que hubiera profesado que adoraba al Dios de Abraham con ellos. Además, como este era un ejemplo raro, debería haber conmovido a Pedro no poco. Aunque se apoyan sobre todo en este argumento, para persuadirle de lo que hacen, de que todo este asunto se rige por el

mandamiento de Dios, como si dijeran: Que no es tan llamado por un mortal. como por Dios, quien así lo había ordenado su ángel.

VERSÍCULO 23

23. Y también Pedro, vencido por la autoridad de Dios, ya no delibera, sino que aloja a los hombres para ir en seguida con ellos. Por tanto, debemos someternos mansamente a Dios; y no queda nada después de que sepamos su voluntad, sino que corramos rápidamente adonde él nos llama. No hay dificultad en el resto.

VERSÍCULO 24

Al día siguiente salió. Parecería que llegaron un poco antes de la noche (675) porque aún no habían entrado en la ciudad al mediodía, y la visión que se les mostró tres veces pidió no poco tiempo. Por tanto, cuando han descansado toda la noche, se dirigen a regresar. Una vez más, hubo un punto de cortesía en el hecho de que algunos de los fieles acompañan a Pedro, que fueron enviados, ya que esser pensado, por toda la iglesia, para llevarlo incluso a Cesarea. Estos hombres viajan con Pedro por la buena voluntad y el honor; pero el Señor los trae para que sean testigos de su gracia. De modo que son generosamente recompensados por su agradecimiento, cuando en cuanto a la confirmación de su fe, ven el reino de Cristo extenderse hasta los gentiles.

24. *Cornelius los esperaba.* Lucas no solo elogia el afecto piadoso de Cornelio en este punto, que esperaba con fervor la llegada de Pedro, sino porque quería que sus amigos y parientes fueran compañeros con él en la fe. Esto era algo que no estaba exento de gran peligro, reunir a un grupo de hombres para que pudieran abrazar un nuevo tipo de religión. Y no faltaron razones, bajo el color de que podría haberse halagado [excusado]; porque no se le ordenó que llamara a otros para que lo acompañaran, sino que se les pasó por alto, y él mismo fue elegido para ser partícipe de tan grande bondad; pero consideró consigo mismo cuánto estaba en deuda (676) tanto con la gloria de Dios como con la salvación de sus hermanos. Sabía que era una cosa injusta y un punto de descortesía mantenerse solo para sí

mismo y no considerar a los demás. Lo consideró un punto de descuido inmundo (677) el esconder el tesoro del evangelio bajo tierra. Por tanto, hizo lo que el Señor exige de todos los suyos por Isaías y Miqueas, que cada uno exhorte a su hermano (tomándolo por así decirlo de la mano) a la fe.

Por lo tanto, Cornelio nos ha enseñado con su ejemplo, que cuando Dios se revela a nosotros, no debemos ahogar la luz de su conocimiento con pereza o temor, sino que debemos esforzarnos por que nuestra fe brille ante otros para dar luz y mostrar el camino hacia ellos; porque la herencia del reino de los cielos no es tal, que aun la porción más pequeña nos pueda ser quitada, si muchos se hacenparticipantes del mismo; pero si otros se hacen coherederos con nosotros, más bien aumentará nuestra gloria. Además, debemos señalar cuán lejos está de la vanagloria; porque los llama para que sean sus compañeros de escuela, estando él mismo dispuesto a aprender. Este es el verdadero estudio de la piedad, cuando junto con el celo aparece tal claridad, (678) que no nos avergonzamos de depender de la boca de Dios. Porque muchos están llenos de ambición para dedicarse a enseñar a los ignorantes; y el balbuceo necio descubre su necedad, cuando se apiñan las palabras con más seriedad, y no quieren que nadie las escuche excepto ellos mismos. Pero esto solo debe ser la tendencia de todos los hombres, someterse a sí mismos y al mundo entero a Dios, para que cuando los hombres estén sometidos a la verdadera humildad, solo él pueda tener la preeminencia. El que sobresalga en la facultad y la gracia de la enseñanza, no se niegue a enseñar a sus hermanos, de modo que esté libre de jactancia y orgulloso deseo de sobresalir. Aquel a quien no se le concedió ser maestro, se mantenga dentro de sus límites. Ninguno de ellos desee la maestría, como Santiago les enseña; pero que uno edifique al otro de tal manera que ni los sabios ni los ignorantes se avergüencen de ser puestos en orden.

No obstante, se pregunta (679), ¿qué parientes podría tener en Judea, al ver que era un extranjero y que había venido allí sólo por motivo de la guerra, que duró poco tiempo? Como no afirmo nada, asumo esto como más probable, que él tenía algunos en su guarnición que eran sus parientes; para los vecinos, y los que eran conocidos

solían servir bajo un solo capitán. Y no tenemos por qué dudar de esto, sino de que los parientes de Cornelio estaban deseosos de estar bajo su mando, ya que era un centurión. Él llama a los amigos familiares αναγκαιους, como los llaman los latinos, Necessarii, que están más juntos. (680)

Versículo 25

25. *Cayendo a sus pies, adoró*. Aquí está la palabra προσεκυνησεν, que significa dar testimonio de honor o adoración, ya sea inclinando la rodilla o agachando la cabeza, o con cualquier otro gesto. Ahora, la pregunta es, ¿si Pedro refuta esta adoración solo por modestia, o la desaprueba como algo completamente ilegal? Parece que el hecho de Cornelio disgustó a Pedro, por la razón que poco a poco se agrega: *Levántate, porque incluso yo soy un hombre*. Porque podemos deducir que había algo divino en esa adoración, porque le atribuyó al hombre mortal el honor que se debe a Dios solamente. Pero no debemos pensar que Cornelio contó a Pedro en lugar de a Dios; porque si trasladó el honor de Dios al hombre mortal, ¿dónde está esa piedad y religión, con el título con el que últimamente fue adornado? Por lo tanto, creo que él quiso nada menos que despojar a Dios de su legítimo culto, para que pudiera dárselo al hombre; pero en la medida en que tenía la intención de dar un honor singular al profeta y apóstol de Cristo, cayó en una muestra inmoderada de reverencia, y por eso ofendió en exceso.

Porque difícilmente puede expresarse con palabras cuán propensos son los hombres a caer en la superstición, cuando ese honor se da a los ministros de Cristo, que tiene alguna pequeña demostración de adoración divina; porque fácilmente caemos desprevenidos en aquello de lo que pensamos muy poco. Había menos peligro en un rey o en los principales jefes de este mundo; porque el que se postra ante un rey, se guarda dentro de los límites del honor terrenal y civil. Pero el caso es diferente en los ministros de Cristo; porque así como su oficio es espiritual, así también si alguno se postra a sus pies para adorarlos, este honor tiene algo espiritual. Porque debemos distinguir entre el culto civil, que los hombres usan entre sí con respecto al orden

civil, y aquel en el que está contenida la religión o que respeta directamente el honor de Dios; como también entre leyes que están hechas pararégimen, o que unen la conciencia. Porque se engañan demasiado a ciertos hombres necios, que piensan que arrodillarse en este lugar es una condena simple y por sí sola. Pero esto es lo que dije: Cornelio no saluda aquí a su procónsul, ni al emperador, de ninguna manera civilizada; pero, asombrado al ver a Pedro, lo honra como hubiera honrado a Dios si hubiera estado presente; de modo que da al hombre más de lo que conviene, habiéndose olvidado de sí mismo, por así decirlo. Él pensó nada menos (como ya he dicho) que robarle a Dios cualquier parte de su honor, para poder darle al hombre lo que le quitó. Pero cuando el culto que se le da al hombre tiene algo que está, por así decirlo, relacionado con el honor de Dios, los hombres caen en una falta contraria a su esperanza y opinión, de modo que ensalzan al hombre por encima de su grado y le dan el culto que se debe a Dios.

Los papistas, omitiendo esa distinción, arrebatan solo a un miembro porque solo se ocupan de la adoración religiosa. Al final pueden atribuir una parte de ella, con algún color honesto, a las criaturas, la cortan [subdividen] en latria, dulia e hiperdulia. Le dan latría solo a Dios; como si dijesen que la adoración del culto se debe a él solo. Hacen que la dulia sea común a los muertos y sus huesos, a imágenes e imágenes. Atribuyen su hiperdulia a la Virgen María y a la cruz en la que Cristo colgó. Para que pueda omitir decir que balbucean por ignorancia infantil, ¿cuántos de ellos entienden esa podrida distinción? Tampoco hablo sólo de los comunes, sino de los caciques. Por lo tanto, todas sus adoraciones deben estar infectadas y corrompidas con superstición inicua, ya que sin avisar emparejan a las criaturas con Dios. Pero Lucas no dice en este lugar que Cornelio le dio a Pedro latria, (o el honor debido a Dios;) él usa solo la palabra general adorado, y agrega, sin embargo, que fue reprendido, porque él ensalzó perversamente al hombre más alto que se convirtió en él. Seguramente,Si esa nueva opinión sobre la adoración que se llama dulia tenía algún lugar, Pedro debería haber advertido a Cornelio que no fuera más allá de la dulia. Pero debido a que ningún culto al que se anexa la religión, y el respeto del honor de Dios, deja a Dios intacto su honor, cualquiera que sea el hombre que tenga; por lo tanto, Pedro se

contenta con esta única razón por la que es un hombre. Además, con mucho gusto sabría de los papistas, si piensan que Juan era tan tacaño, que tomaría el honor debido a Dios, que ellos llaman latria, y se lo daría al ángel. Seguramente, no hubo nada más que lo hiciera adorar al ángel, salvo una reverencia excesiva y absurda, y eso en honor de Dios, cuya gloria resplandecía en el ángel; no obstante su hecho es condenado. Por lo tanto, hasta el final podemos darle a Dios lo que es suyo, dejar que el culto espiritual, bajo el cual se comprende la religión, permanezca íntegro y sano para él.

Versículo 28

28. *Sabéis que no es lícito*. Este no parece ser un prefacio amistoso, y los que prefieren endurecer (681) que ganar sus corazones, cuando oyen que son contados tan inmundos, que con su familiaridad y conferencia contaminan a los santos; que debe ser un gran reproche para ellos. Pero era necesario que Pedro hablara así, para que no sospecharan que tenía mala conciencia, porque, contrariamente a la costumbre entregada por los padres, vino. (682) Pero cuando afirma que fue enviado por Dios, todas esas sospechas desaparecen y se eliminan. Además, mitiga muy bien con estas palabras la ofensa que se les había quedado grabada en la mente, a causa de un antiguo rencor que existía entre judíos y gentiles, de modo que de ninguna manera podría haber entrado mejor en su discurso, pues pronuncia que ahora están limpios los que antes eran inmundos, de modo que ahora tienen comunión mutua con lossantos. Además, mientras que él dijo que era una iniquidad que los judíos entraran a los gentiles, debemos saber que esto no provenía tanto de la ley como de la observancia de los padres. Dios había prohibido, en verdad, que (no) se enredaran en matrimonios o pactos (Deuteronomio 7: 3 ;) nunca se les prohibió comer con ellos, o usar los negocios comunes de la vida. Pero para que la familiaridad los indujera a hacer lo prohibido, observaron la costumbre entregada por los padres, de modo que no se juntaban. No tiene fin aquí discutir si esa tradición unió las conciencias de los hombres; porque Pedro no enseña (683) lo que es lícito según Dios, sino lo que se usa comúnmente.

Ningún hombre. Él hace más claro el resumen y el final de la visión cuando se refiere a los hombres que se habló de las carnes. Y mientras que él dice que ningún hombre es inmundo, no puede entenderse de (todas) las personas en particular; porque es cierto que todos los incrédulos están contaminados con inmundicia de conciencia, de modo que contaminan las cosas que de otra manera son puras, cuando sólo las tocan. Pablo también dice que sus hijos permanecen inmundos hasta que sean limpiados por la fe. Finalmente, si la fe sola purifica y purifica los corazones de los hombres, la incredulidad hace que los mismos sean profanos. Pero Pedro (684) compara a judíos y gentiles en este lugar; y debido a que el muro de separación fue derribado, y el pacto de vida (685) ahora es común para ambos por igual, él dice que aquellos no deben ser contados como extranjeros que son hechos partícipes de la adopción de Dios.

Verso 29

29. Debemos notar también lo que él añade, que *vino sin contradecir* , porque este es el santo silencio de la fe, cuando como sin murmurar contra Dios recibimos lo manso que él manda, abandonando (686) todas las razones contrarias que se inmiscuyen.

Versículo 30

Debido a que esta respuesta de Cornelius contiene solo la mera repetición de la historia, no tendré que quedarme mucho tiempo al respecto. La suma es que llamó a Pedro por mandato de Dios.

30. *Estaba ayunando*. Muchos libros griegos (687) tienen ημην, *I sent* . El antiguo intérprete omite la palabra ayuno, que creo que se hizo por error o negligencia, porque está expresada en todos los libros griegos. (688) Además, hace mención expresa del ayuno, en parte para que sepamos que no rezó con frialdad ni desbordaba (689) en ese momento; en segundo lugar, que la visión sea menos sospechosa. Porque sin duda el cerebro de un hombre que está ayunando (donde hay moderada sobriedad) no admite fácilmente imaginaciones fuertes, en las que aparecen imágenes y formas extrañas, por las que los hombres son engañados. (690) Por lo tanto, lo que Cornelio quiere

decir es que estaba fervientemente inclinado a orar, en el momento en que el ángel se le apareció , y que su mente estaba libre de todos esos permisos que solían someter a los hombres a fantasías e imaginaciones. (691) Y con el mismo fin tiende la circunstancia del tiempo, que esto se hizo cuando ya era la luz del día, tres horas antes de la puesta del sol.

Un hombre estaba de pie con ropa brillante. Lo llama hombre, a quien sabía que era un ángel de Dios; pero es algo común para el nombre de la forma visible en la que Dios o sus ángeles parecen ser trasladados a él oa ellos; por eso Moisés a veces los llama ángeles, ya veces hombres, que se le aparecieron a Abraham en forma de hombres. La vestidura resplandeciente era una señal de gloria celestial y, como si fuera una señal de la majestad divina que apareció (692) en el ángel. loslos evangelistas declaran que había tal brillo en el manto de Cristo cuando mostró su gloria a los tres discípulos en el monte. Lo mismo testifican de los ángeles que fueron enviados para testificar la resurrección de Cristo. Porque así como el Señor soporta nuestra flaqueza hasta el momento en que manda a sus ángeles que desciendan bajo la forma de nuestra carne, así arroja sobre ellos ciertos rayos de su gloria, para que los mandamientos que les ha encomendado sean más reverenciados. y creído. Aquí surge una pregunta, si ese era un cuerpo verdadero y natural, y si eso era un vestido de hecho, o Cornelius solo vio tal forma y espectáculo; y aunque esto no sea tan necesario para ser conocido, y apenas podemos afirmar nada como verdad, (693) me parece más probable como una conjetura conmovedora, que Dios a quien pertenece crear todas las cosas le dio al ángel un cuerpo verdadero, y lo vistió con una prenda de lo más hermosa; pero tan pronto como el ángel terminó su embajada, creo que fue restaurado a su propia naturaleza, el cuerpo y la vestimenta quedaron en nada, y que no sufrió nada humano (694) mientras tuviera la forma de un hombre. .

Versículo 33

33. *Por lo tanto, ahora todos estamos presentes*. Con el fin de que Pedro esté más dispuesto y dispuesto a enseñar, Cornelio afirma que él

y los demás estarán aptos para ser enseñados y dispuestos a obedecer a Dios; porque esto no sirve para poco para mover al maestro a preocuparse por los oyentes, cuando, como él espera con certeza que de ello sacarán provecho, estas palabras, *delante de Dios,* pueden tener un doble significado; pueden ser un juramento, o Cornelio simplemente puede profesar que esa compañía se reunió en su casa, como a los ojos de Dios, para que puedan escuchar la voz del hombre de la misma manera, como si procediera de la propia boca de Dios. Dondequiera que elijas, siempre habrá un fin; (695) porque hasta el final Cornelio puede procurar más elEl mérito de su sinceridad es que testifica que tiene a Dios delante de sus ojos, de quien nadie puede burlarse con disimulo; y ciertamente, tan a menudo como la Palabra de Dios se nos presenta, debemos pensar con nosotros mismos, que no tenemos que tratar con un hombre mortal, sino que Dios está presente y nos llama. Porque de este respeto de Dios surge la majestad de la palabra de Dios y la reverencia al escucharla. No obstante, parece prometer sin avisar a otros en un asunto tan importante, porque ¿quién puede ser un prestado [advertencia] adecuado para la fe de otro hombre? Pero debido a que cada uno se había prometido obediencia para sí mismo, por buenas causas espera que fueran tan afectuosos; y, sin duda, podemos pensar que habían prometido que obedecerían sus dichos tan pronto como se les mostrara el asunto, y que incluso entonces cada uno confirmó por sí mismo lo que se había dicho en nombre de todos.

Para escuchar todas las cosas. Esto solo es fe verdadera cuando no abrazamos sólo la mitad de la Palabra de Dios, sino que nos adictamos [sujetamos] por completo a ella; y sin embargo, no obstante, hay pocos ejemplos en el mundo de esta fe plena y universal, pues la mayor parte no se somete a la doctrina de Dios, como si hubieran hecho un pacto con Dios, salvo en la medida en que les agrada. Si algo les desagrada, o lo desprecian descuidadamente o no les gusta. Pero Cornelio distingue sabiamente entre Dios y el hombre, porque hace a Dios el autor de la doctrina, y no deja nada para el hombre más que el ministerio y la embajada. “Tendrás” dice él, “tendrás eruditos que estén atentos, y que sean obedientes en todo lo

que Dios te ha mandado; para que solo él sea el principal y tú solo su ministro; para que sólo él hable por tu boca ”, lo cual Dios prescribe a todos sus siervos en la persona de Ezequiel.

"Toma", dijo, "la palabra de mi boca, y de mí les mostrarás" (Ezequiel 33: 7). .)

VERSÍCULO 34

34. *Abriendo la boca.* Ya hemos dicho que la Escritura usa esta frase cuando significa que hubo alguna oración o discurso grave o importante. En el quinto de Mateo, (Mateo 5: 1 ,) se dice que Jesús abría la boca cuando predicaba a sus discípulos e suplicaba de los asuntos más importantes, como si un hombre dijera en latín, comenzó a hablar: habiendo pensado primero bien lo que iba a hablar.

En verdad encuentro. Καταλαμβανεσθαι es aprehender o reunir por razones, signos y conjeturas. Cornelio nació como un gentil, pero Dios escucha sus oraciones; se da cuenta de mostrarle la luz del evangelio; le nombró y le envió un ángel en particular; por eso sabe Pedro que, sin respeto a las personas, agradan a Dios los que viven piadosamente e inocentemente. Porque antes (estando completamente poseído por este prejuicio, que sólo los judíos eran amados por Dios, ya que solo ellos fueron escogidos de entre todos los pueblos) [naciones], no pensó que la gracia de Dios podría llegar a otros. En verdad, no era tan grosero como para pensar que la piedad y la inocencia de la vida estaban condenadas porque estaban en un hombre que era gentil; pero, viendo que simplemente arrebató eso, (696) que todos los que estaban alejados del reino de Dios, y eran profanos, los que eran incircuncisos, se enreda desprevenido en ese error tan inmundo, que Dios despreció su adoración pura. y una vida santa, donde no hubo circuncisión; porque la incircuncisión volvía desagradables a los judíos todas las virtudes. Con ese ejemplo, se nos enseña lo mucho que debemos tener cuidado con los prejuicios, que a menudo nos hacen juzgar mal.

Además, debemos tener en cuenta lo que la palabra *persona* Esto significa, porque muchos son engañados con ello, mientras que lo

exponen en general, que un hombre es preferido antes que otro. Así que Pelagio negó en tiempos pasados que algunos sean elegidos y otros [re] probados (697) por Dios; porque Dios no aceptó personas. Pero por esta palabra debemos entender el estado externo o apariencia, como lo llaman; y todo lo relacionado con el hombre mismo, que lo favorece o lo odia; las riquezas, la nobleza, la multitud de servidores, el honor, hacen que un hombre goce de gran favor; la pobreza, la bajeza de linaje y cosas semejantes hacen que sea despreciado. A este respecto, el Señor a menudo prohíbe aceptar a personas, porque los hombres no pueden juzgar correctamente tan a menudo como los aspectos externos los desvían del asunto. (698) En este lugar, se refiere a la nación; y el significado es que la circuncisión no es permitida, sino que Dios puede permitir (699) la justicia en un hombre que es un gentil. Pero parecerá por este medio que Dios respetó a las personas durante un tiempo. Porque, cuando escogió a los judíos para que fueran su pueblo, pasando por alto a los gentiles, ¿no respetó a las personas? Respondo que la causa de esta diferencia no debe buscarse en las personas de los hombres, sino que depende completamente del consejo oculto de Dios. Porque, en cuanto a que adoptó a Abraham, para hacer con él su pacto, que a los egipcios, no lo hizo movido por ningún respeto externo, sino que (toda) toda la causa permaneció en su maravilloso consejo. Por tanto, Dios nunca estuvo atado a las personas.

No obstante, la duda aún no se ha disuelto, (700) porque no se puede negar que la circuncisión agradó a Dios, por lo que lo contó como uno de los de su pueblo que tenía esa señal de santificación. Pero podemos responder fácilmente a esto también que la circuncisión siguió a la gracia de Dios, en cuanto fue un sello de la misma. De lo cual se sigue que no fue causa de ello. Sin embargo,fue para los judíos prenda de libre adopción; de tal manera, esa incircuncisión no impidió a Dios, sino que admitiera a los gentiles que quisiera en la sociedad de la misma salvación. Pero la venida de Cristo tuvo esta cosa nueva y especial, que después de que el muro de separación fue derribado (Efesios 2:14), Dios abrazó al mundo entero en general. Y esto importan las palabras *en cada nación* . Mientras la simiente de

Abraham fuera la santa herencia de Dios, los gentiles podrían parecer completamente desterrados de su reino; pero cuando Cristo fue dado para ser luz de los gentiles, el pacto de vida eterna comenzó a ser común a todos por igual.

Versículo 35

35. *El que teme a Dios y hace justicia.* En estos dos miembros se comprende la integridad de toda la vida. Porque el temor de Dios no es más que piedad y religión; y la *justicia* es la equidad que los hombres usan entre sí, cuidando que no dañen a nadie, y estudiando para hacer el bien a todos. Así como la ley de Dios consiste en [de] estas dos partes, (que es la regla de la buena vida), así ningún hombre se probará a sí mismo ante Dios sino aquel que refiera y dirija todas sus acciones a este fin, tampoco habrá ninguna cosa sana en todos los oficios, [deberes], a menos que toda la vida esté basada en el temor de Dios. Pero parece que este lugar atribuye la causa de la salvación a los méritos de las obras. Porque si las obras adquieren el favor de Dios para nosotros, también nos ganan la vida que está puesta en el amor de Dios hacia nosotros. Algunos también captan la palabra *justicia,* para probar que no somos justificados gratuitamente por la fe, sino por las obras. Pero esto último es demasiado frívolo. Porque ya he mostrado que no se toma por la perfecta y completa observancia de la ley, sino que está restringido a la segunda mesa y los oficios del amor. Por lo tanto, no es la justicia universal por la cual un hombre es juzgado justo ante Dios, sino que la honestidad y inocencia que respeta a los hombres, cuando a todo hombre que es suyo se le da.

Por tanto, queda todavía la pregunta: ¿si las obras ganan el favor de Dios para nosotros? a lo que podemos responder, primero debemos notar que hay un doble respeto de Dios en amar a los hombres. Porque habiendo nacido hijos de ira (Efesios 2: 3 ,) Dios estará tan lejos de encontrar en nosotros algo digno de su amor, que toda nuestra naturaleza le hará más bien odiarnos; en este sentido, Pablo dice que todos los hombres son enemigos de él hasta que sean reconciliados por Cristo (Romanos 5:10). Por lo tanto, la primera aceptación de Dios, mediante la cual nos recibe en favor, es totalmente gratuita; porque

todavía no se puede tener respeto por las obras, ya que todas las cosas son corruptas y perversas, y prueban [hablan] su principio. Ahora bien, a los que Dios ha adoptado para que sean sus hijos, también los regenera por su Espíritu, y reforma en ellos su imagen: de donde surge ese segundo aspecto. Porque Dios no encuentra entonces al hombre desnudo y desnudo, y desprovisto de toda gracia, sino que conoce su propia obra en él, sí, él mismo. Por tanto, Dios acepta a los fieles, porque viven piadosamente y con justicia. Y no negamos que Dios acepta las buenas obras de los santos; pero esta es otra cuestión, si el hombre impide o no la gracia de Dios con sus méritos, y se insinúa en su amor, o si es amado al principio, libremente y sin respeto por las obras, ya que de nada es digno. sino de odio. Además, dado que el hombre, abandonado a su propia naturaleza, no puede traer nada más que materia de odio, debe confesar que es verdaderamente amado; después de lo cual, se sigue que Dios es para sí mismo la causa de que nos ama, y que es provocado [impulsado] por su propia misericordia, y no por nuestros méritos. En segundo lugar, debemos señalar que, aunque los fieles agradan a Dios después de la regeneración con buenas obras y sus respetos a las obras, eso no se hace con el mérito detrabajos. Porque la limpieza de las obras nunca es tan exacta como para agradar a Dios sin perdón; sí, puesto que siempre tienen algo de corrupción mezclada con ellos, son dignos de ser rechazados. Por tanto, el mérito de las obras no hace que se tengan en cuenta, sino la fe, que toma prestada la falta de obras de Cristo.

VERSÍCULO 36

36. *Sobre el asunto*. Debido a que el texto griego es brusco, algunos piensan que se pone el caso acusativo en lugar del nominativo; y el sentido es este: Esta es la palabra que Dios envió a los hijos de Israel. Otros, algunos lo refieren a la palabra *que conocéis* , que sigue después; y piensan que se agregó otra palabra para hacer más agradable la oración. Porque Lucas puso λογον en el primer lugar, y luego ρημα. Pero por cuanto es común y familiar entre los griegos entender (701) las preposiciones; este sentido, que he apuntado, me parece más agradable, aunque, si la dureza del discurso puede

mitigarse mejor, cederé de buen grado. Por tanto, tomo este miembro como un prefacio, que pertenece a esta digna obra de Dios, que mostró entre los hijos de Israel, predicando la paz por Cristo. Hecho esto, se agrega una narración. Por fin, en la conclusión de su discurso, Pedro muestra con qué fin fue enviado Cristo al mundo. Además, comienza con esta conmemoración, no sin motivo, de que Dios envió su palabra a los hijos de Israel. Y *el habla* se pone para *que* en la frase en hebreo. El pacto eterno que Dios había hecho con ese pueblo era famoso en ese momento. No había nada más conocido entre los judíos que que había un Redentor prometido en tiempos pasados a los padres, que restauraría las cosas que estaban deterioradas a un estado floreciente y bendito. Esto también sabían aquellos que estaban familiarizados conlos judios. Por lo tanto, hasta el final, Pedro puede adquirir mayor crédito, dice que no hablará de nada nuevo o desconocido, sino de la restauración de la Iglesia, que sí dependía del pacto eterno de Dios, y que ahora se mostró manifiestamente, y casi en la boca de todos los hombres.

Predicando la paz. Pedro enseña aquí qué tipo [de] rumor y qué fue lo que se difundió; a saber, como que sí hizo las paces. Tomo la paz en este lugar para la reconciliación de los hombres y Dios, que, sin embargo, contiene la perfecta (702) salvación de la Iglesia. Porque, a pesar de la horrible confusión, y, por así decirlo, de un gran bulto, (703) sigue después de que Dios una vez se separó de nosotros; así, tan pronto como aparece una vez su favor paternal, reúne a su Iglesia y surge la verdadera felicidad. Por lo tanto, este es el significado de Pedro, que Dios se mostró misericordioso con su pueblo en Cristo, y que volvió a recibir en favor a los hijos de Abraham (a quienes parecía haber desechado por un tiempo) para establecer entre ellos un estado floreciente. . Y así como hace a Dios autor de esta paz, así pone a Cristo en medio como prenda de ella, para que sea cierto y santo. Combina la paz y la predicación expresamente, porque esta es una de las vías por las que nos llega el fruto de la reconciliación, comprado por Cristo. De la misma manera, después de que Pablo había enseñado que Cristo es nuestra paz, añade inmediatamente que vino a predicar la paz a los que estaban cerca y lejos (Efesios 2:17).

VERSO 37

37. *Ya sabéis cómo la palabra*. Este sermón de Pedro consiste principalmente en dos miembros; porque en el primero recita una historia; en segundo lugar, desciende al fruto de la historia). Porque viendo que la venida de Cristo al mundo, su muerte yresurrección, son el asunto de nuestra salvación, Cristo no puede ser puesto delante de nosotros para salvación de otra manera que si primero supiéramos que se ha revestido de nuestra carne; que estaba tan familiarizado con los hombres; que probó a sí mismo, por ciertos testimonios, ser el Hijo de Dios; que por fin fue clavado en la cruz y resucitado de entre los muertos por el poder de Dios. Una vez más, para que el conocimiento de la historia no sea inútil y frío, también debemos mostrar al final por qué descendió de su gloria celestial al mundo, por qué sufrió tal muerte tan reprochable entre los hombres y maldita por la boca de Dios. Debe mostrarse la causa de su resurrección, de donde se recogen el efecto y fruto de todas estas cosas; a saber, que Cristo fue humillado, para poder restaurarnos a la perfecta bienaventuranza que estábamos completamente perdidos; y también que se vistió de amor fraternal junto con nuestra carne; que al tomar sobre él nuestras debilidades, nos liberó de ellas; que hizo satisfacción por nuestros pecados, mediante el sacrificio de su muerte, para poder comprar el favor del Padre para nosotros; que cuando obtuvo la victoria de la muerte, compró para nosotros la vida eterna; que nos abrió los cielos con su entrada en el mismo; que todo el poder del Espíritu fue derramado sobre él para enriquecernos con su abundancia (Isaías 61: 1).

Pedro observa este orden de enseñanza cuando comienza con la historia del evangelio; y luego muestra lo que tenemos por el descenso de Cristo a la tierra, por su muerte y resurrección. Primero, dice, que Jesús de Nazaret vino al extranjero después del bautismo de Juan. Porque debido a que Juan fue designado para este fin, por el consejo de Dios, para que pudiera levantar la mente de la gente a esperar en Cristo, no era conveniente que se omitiera este punto. Fue considerado un excelente profeta de Dios; por tanto, su autoridad fue de gran importancia para hacer creer a Cristo, especialmente entre los ignorantes y los que eran novatos. Debemos notar elfrase, que Juan

predicó el bautismo. Porque Lucas comprende, en verdad, bajo la palabra *bautismo,* todo el ministerio de Juan; sin embargo, muestra que no era un signo mudo y vacío de doctrina. Y ciertamente esto es lo principal de todos los sacramentos: que la Palabra de Dios aparezca grabada allí, y que suene la voz clara . Por lo cual, esa impía profanación que se ve en el papisterio es tanto más detestable, porque, enterrando la predicación, solo encantan los sacramentos con encantamientos mágicos,

Versículo 38

38. *Jesús de Nazaret.* Lo llama nazareo aquí, no porque haya nacido allí, sino porque vino de allí para desempeñar su oficio; de nuevo, porque fue apodado así comúnmente. Dice que fue ungido con el Espíritu y con poder por *hipopalaje.* Porque el poder en el que Cristo se excedió procedía únicamente del Espíritu. Por tanto, cuando el Padre celestial ungió a su Hijo, le proporcionó el poder de su Espíritu. Pedro dice inmediatamente después, que este poder apareció en milagros; aunque expresa una sola clase con palabras sencillas, que Cristo testificó que fue investido con el poder del Espíritu Santo para hacer el bien en el mundo. Porque no era adecuado que se manifestara en él el terrible poder de Dios, sino que los que pudieran seducir al mundo con el dulce sabor de la bondad y la gracia para amarlo y desearlo. La metáfora de la unción es habitual tan a menudo como se hace mención de los dones del Espíritu Santo. Ahora se aplica a la persona de Cristo, porque por este medio fue consagrado rey y sacerdote por su Padre. Y sabemos que en tiempos de la ley, el aceite era una señal solemne de consagración. La marcha de Cristo se toma por el curso de su vocación, como si dijera que cumplió su función hasta el tiempo señalado anteriormente. La semejanza se toma de los viajeros que avanzan en su viaje hasta queven al lugar señalado; aunque demuestra que caminó por Judea en tres años, de modo que ningún rincón quedó sin sus buenas obras.

Aquellos que fueron retenidos por demonios. Esta también fue una muestra más manifiesta del poder de Dios en Cristo, que no solo sanó a los hombres de enfermedades comunes, sino que también curó

males desesperados. Todas las enfermedades son en verdad castigos leves (704) con los que Dios nos castiga; pero cuando nos trata con más dulzura de acuerdo con su bondad paternal, se dice que entonces nos golpea con la mano; pero en azotes más graves usa a Satanás como ministro de su ira, y como verdugo. Y debemos marcar diligentemente esta distinción; porque sería absurdo decir que está atormentado por el diablo que está enfermo de fiebre o de alguna otra enfermedad común; pero la enajenación de la mente, (705) la furiosa locura y otras, por así decirlo, dolores monstruosos, [males] se atribuyen oportuna y apropiadamente a Satanás. Y, a este respecto, la Escritura suele llamar a los hombres que están tan apresados y llevados de cabeza con tal locura que no tienen control de sí mismos, de modo que parecen convertirse casi en bestias, hombres poseídos por demonios.

Porque Dios estaba con él. Pedro señala brevemente a qué fin tendían esos poderes que fueron mostrados (706) por la mano de Cristo, a saber, que la atadura pudiera comprar crédito entre los hombres, quienes vieron a Dios como si estuviera presente; y este fue el verdadero uso de los milagros, como ya hemos dicho en otra parte, y como veremos de nuevo cuando lleguemos a ello. Porque debemos mantenernos en este principio, que disminuimos la majestad de Dios a menos que abracemos y reverenciamos a aquellos a quienes él marca con la marca de sus siervos. Por lo tanto, dado que los poderes [milagros] demostraron claramente que Cristo descendió del cielo, su dignidad se coloca al margen del juicio del hombre.

VERSO 39

39. *Y seremos testigos.* Para hacer creer en sus palabras, dice, que él y sus compañeros en el cargo vieron con sus ojos todas las cosas que decían acerca de Cristo. (707) Poco después, toma la palabra testigo en otro sentido, cuando dice que fueron nombrados testigos (708) por Dios, (709) y que son traídos, por así decirlo, por Dios, para que su predicación lleva a los hombres a la fe de Cristo. Así que Pablo, en el decimoquinto de la Primera a los Corintios, (1 Corintios 15:15) dice:

"Nosotros (dice él) deberíamos ser hallados falsos testigos [de

los dioses] a menos que Cristo resucitara de entre los muertos”.

Y ya hemos escuchado por boca de Cristo: "Vosotros seréis mis testigos en Judea, Samaria y Jerusalén". Y ahora Pedro se llama a sí mismo sólo un testigo histórico, porque vio las cosas que se hicieron. Y aquí toca brevemente su muerte, porque fue abiertamente conocida; permanece más tiempo en su resurrección, que era más dudosa, y el conocimiento de la cual estaba más disponible para la fe.

VERSO 41

41. Si alguno pregunta aquí, ¿por qué Dios no mostró abiertamente a su Hijo a todos los hombres después de su resurrección? Respondo: Aunque no se puede demostrar la razón, sin embargo, debe bastar sólo el consejo de Dios a los hombres sobrios y modestos, para que se aseguren sin ninguna duda de que lo mejor es lo que Dios ha pensado que se cumple. Y sin embargo, ciertamente Dios usó esta moderación con un buen fin. Porque la certeza de la resurrección fue probada por muchos y firmes testimonios, y esto fue útil para ejercitar la fe de los piadosos, para creer en el evangelio más que en sus ojos. Como tocar a los impíos y profesosenemigos de Cristo al ver que siendo tan a menudo convencidos de que nunca se rendirían a Dios, eran indignos de que Cristo los admitiera para contemplar el resplandor de su resurrección. Aunque hasta ellos estaban suficientemente convencidos con el informe de los soldados, a quienes habían contratado para guardar el sepulcro; para que pueda omitir otras razones que podamos sacar de la Armonía. (710) Por tanto, asegurémonos de esto: que los santos apóstoles fueron escogidos por el santo decreto de Dios, para que por su testimonio permaneciera la verdad de la resurrección de Cristo. Quien no se contente con esta aprobación, quite y derribe si puede ese decreto inviolable de Dios, que Pedro nos encomienda en este lugar. Y en cuanto a nosotros, si codiciamos que Dios sea el autor seguro de nuestra fe, aprendamos a contentarnos con los testigos que a su debido tiempo ha dado a luz, por así decirlo, por su mano, habiendo sido ordenado por él antes del mundo. se hizo.

Quién comió. Y aquí aparece la gran consideración que tuvo Cristo por nuestra rudeza e ignorancia, quien se humilló tanto por

nuestro bien, que cuando ahora estaba investido de gloria celestial, aún, no obstante, comía y bebía como un hombre mortal. Por tanto, no hay motivo para quejarnos de que la resurrección de Cristo es oscura y dudosa; porque permitió que sus discípulos fueran lentos y duros de creer por esta causa, para que mejor confirmados nos quitaran toda ocasión de dudar. Sí, más bien, debemos esforzarnos por que nuestra indignidad e ingratitud no ensombrezcan la gran bondad del Hijo de Dios hacia nosotros. Pero cuando, como dice la Escritura, que Cristo comió, hombres curiosos hacen una pregunta, ¿qué pasó con esa carne? Pero la respuesta es sencilla; que así como fue creado de la nada, así fue fácilmente reducido a nada por el poder divino de Cristo. Esa carne que se toma para el sustento del cuerpo se prepara y luego se digiere; pero sabemos que Cristo tomó esta carne para alimentar nuestra fe, y en este uso se gastó.Y son engañados aquellos hombres que piensan que Cristo sólo parecía comer, porque ¿de qué habría servido una visera o un espectáculo tan vano? (711) Porque cuando, como decimos que a Cristo no se le impuso ninguna necesidad propia de comer, sino que sólo pretendía abastecer a los que eran suyos, se corta toda ocasión (712) a las frívolas invenciones de los hombres. .

Versículo 42

42. *Y él nos ordenó.* En este lugar comienza a orar por el reino de Cristo, cuando dice que Cristo resucitó por esta causa, para que una vez juzgue al mundo. Porque por el mismo derecho se le debe el gobierno del cielo y la tierra y el gobierno perpetuo de la Iglesia. Dice que será juez *de vivos y muertos;* porque, cuando como los muertos resuciten, otros también, que entonces permanecerán vivos, serán transformados en un momento, como Pablo enseña en el capítulo quince de la Primera Epístola a los Corintios, (1 Corintios 15:51 ,) y en el primero a los Tesalonicenses, y en el capítulo cuarto, (1 Tesalonicenses 4:17). En la palabra *testificar* hay gran peso; porque, como los hombres son naturalmente inclinados a la incredulidad, la simple predicación del evangelio no debería ser tan eficaz, a menos que el Señor lo establezca con fuertes protestas. Y sobre todo, cada uno de nosotros siente demasiado en sí mismo lo difícil que es tanto

levantar la mente a la esperanza de la venida de Cristo, que está enredada en lazos terrenales, como también mantenerla continuamente fija en esta meditación. , ya que no cesan con su ligereza de ser llevados de acá para allá continuamente.

VERSÍCULO 43

43. *A él le traen todos los profetas.* Lucas toca y recopila brevemente el resumen del sermón, como hemos dicho; por eso es tan bajo (713)en señalar el fruto de la historia. Sepamos que las palabras pronunciadas por Pedro no se recitan en este lugar; pero eso, solo se declara de las cosas que él rogaba. Y debemos considerar tres cosas: Que es el oficio apropiado de Cristo reconciliar a los hombres con Dios cuando sus pecados sean eliminados; que tenemos remisión de pecados por fe; que esta doctrina no es nueva ni de reciente invención, sino que tuvo a todos los profetas de Dios desde el principio del mundo para dar testimonio de ella.

En cuanto al primero, si Dios está complacido y pacificado por no imputar nuestros pecados, por la presente parece que odia y está disgustado con toda la humanidad, (714) hasta el momento en que comienzan a complacerlo mediante el perdón gratuito. Por tanto, todos somos condenados por el pecado, que nos somete a la ira de Dios y nos ata a la culpa de la muerte eterna; y debido a que estamos desprovistos de justicia en nosotros mismos, se nos enseña a huir a la misericordia de Dios, como a nuestra única fortaleza. Cuando dice que los fieles reciben la remisión de los pecados, se comprende una contradicción oculta entre ellos y Dios; porque es necesario que Dios lo ofrezca de su propia voluntad para que los fieles puedan recibirlo. Cuando él dice que es dado por el nombre de Cristo, su significado es, que regresamos al favor de Dios por el beneficio de Cristo solamente, porque él lo reconcilió una vez con nosotros por su muerte; o, como suele decirse, que obtenemos el perdón de los pecados por la mediación de Cristo (y por el intermedio) y por ningún otro medio.

Satanás nunca pudo borrar de la mente de los hombres el sentimiento de su culpabilidad, pero que siempre tuvieron cuidado de anhelar el perdón de las manos de Dios; pero puesto que no había más

que un camino y medio para obtener el perdón, los hombres miserables, engañados con los malabarismos [imposturas] de Satanás, se inventaron maravillosos laberintos, en cuyas faldas y vueltas se fatigaban envano. Este primer error los apartó primero del camino correcto, porque intentaron merecer el perdón, que se ofrece gratuitamente y se recibe solo por fe. Posteriormente se inventaron innumerables tipos de satisfacciones [expiaciones] mediante las cuales apaciguaron a Dios. El principio del mismo fluyó ciertamente de la Palabra de Dios; pero por cuanto Dios dio a los padres los sacrificios y ritos de las ofrendas, hizo sombra a Cristo, ciegos y profanos, dejando a Cristo a un lado y siguiendo una sombra vana, corrompió todo lo que era de Dios en sacrificios y satisfacciones. (715) Por tanto, todos los sacrificios que hicieron los gentiles desde el principio del mundo, y los que usan los turcos y los judíos en este día, pueden contraponerse a Cristo como cosas totalmente contrarias. Los papistas nunca son ni un ápice mejores, salvo que rocían sus satisfacciones con la sangre de Cristo; pero lo tratan demasiado desordenadamente, (716) porque, no contentos sólo con Cristo, reúnen para sí, por todos lados, mil formas de sacrificios o satisfacciones. Por tanto, el que desee la remisión de los pecados, no se aparte de Cristo, ni el más mínimo de los clavos.

Cuando oímos que tenemos remisión de pecados al creer, debemos comprender y conocer la fuerza y la naturaleza de la fe, como indudablemente Pedro insinuó abundantemente de esto, [es decir] después de qué tipo debemos creer en Cristo. Y esto no es otra cosa, sino con el sincero afecto de la mente para abrazarlo tal como se nos presenta en el evangelio; para que la fe dependa de las promesas. Sin embargo, Pedro parece tratar mal, porque mientras que tenemos dos cosas principales por nuestro Salvador Cristo, él sólo menciona una de ellas; porque nada habla de arrepentimiento y novedad de vida, que no debe omitirse en el resumen del evangelio. (717) Pero podemos responder fácilmente: Que la regeneración del Espíritu se comprende en la fe, ya que es un efecto de ella. Porque creemosen Cristo por esta causa, en parte para que nos restaure al favor del Padre mediante la imputación gratuita de justicia; en parte para santificarnos por su Espíritu, y sabemos que somos adoptados por Dios para ser sus hijos bajo esta condición, para que él pueda gobernarnos por su Espíritu.

Por lo tanto, fue suficiente que Pedro mostrara cómo los hombres, que por naturaleza estaban alejados de Dios, regresan al favor de él.

En cuanto al tercer miembro, no necesitamos contar todos los lugares de los profetas, donde nos pusieron a Cristo como mediador, quien al obtener el perdón de nuestros pecados, reconcilia a Dios con nosotros; pero este es su orden común de enseñanza, y, por así decirlo, su regla, llamar a todos los piadosos a ese pacto que Dios hizo con Abraham poniendo al mediador en medio. (718) Además, es muy necesario que se sepa este punto, que la gracia que Cristo ofreció extensamente es la misma que la ley y los profetas, en tiempos pasados, entregaron a los padres para ser esperada. Y ciertamente fue de gran fuerza con Cornelio y otros semejantes, quienes reverenciaron grandemente la ley y los profetas, para que supieran que eso fue realizado y cumplido de hecho en Cristo, lo cual fue testificado en los oráculos de los profetas. Por tanto, para el fin, los ministros de la Iglesia pueden estar de acuerdo con los profetas en su forma de enseñanza, que estudien predicando para presentar a Cristo; que testifiquen continuamente que debemos buscar la justicia únicamente en sus manos, que consiste en la remisión gratuita de los pecados. Ésta es otra forma de antigüedad que la que se muestra con gran jactancia de los papistas, mientras que empujaban las invenciones podridas (719) de sus satisfacciones en el lugar de la sangre de Cristo.

Versículo 44

44. *Y como todavía hablaba Pedro*. Dios declara ahora, por un nuevo milagro, que la doctrina del evangelio es común tanto a los gentiles como a los judíos. Y este es un excelente sello del llamamiento de los gentiles; porque el Señor nunca se habría dignado otorgar a los gentiles las gracias de su Espíritu, a menos que hubiera sido para declarar que incluso ellos fueron adoptados juntos en la sociedad del pacto. Estos dones, mencionados por Lucas, en verdad difieren de la gracia de la regeneración; y sin embargo, indudablemente, Dios selló por este medio tanto la doctrina de Pedro, como también la fe y piedad de ellos que lo escucharon. Dice que *todos* fueron dotados del Espíritu, como vimos antes, que vinieron todos animados a aprender y obedecer.

Este signo visible nos representa, como en una mesa, qué eficaz instrumento del poder de Dios es la predicación del evangelio; porque derramó su Espíritu como dijo Pedro, con el fin de demostrar que no envía maestros con ese fin, para que golpeen el aire con el vano sonido de su voz, sino para que él obre poderosamente con su voz, y puede avivarlos por el poder de su Espíritu, para la salvación de los piadosos. Así Pablo recuerda a los Gálatas (Gálatas 3: 2), que recibieron el Espíritu Santo por el oír con fe; y en otro lugar dice que él es el ministro del Espíritu, y no de la letra, (2 Corintios 3: 6). El don de lenguas, y otras cosas semejantes, cesaron hace mucho tiempo en la Iglesia; pero el espíritu de entendimiento y de regeneración es de fuerza, y siempre será de fuerza, el cual el Señor combina con la predicación externa del evangelio, para que él nos mantenga en reverencia de su palabra, y pueda prevenir las manchas mortales, en las cuales los enfermos del cerebro se envuelven, mientras que, abandonando la palabra, inventan un espíritu errado y errante. Pero no siempre es así, ni ocurrirá, que todos los que oyen la palabra con el oído externo, reciban o también reciban el Espíritu; y los ministros hacenRara vez se burlan de oyentes como los que tuvo Pedro, que están dispuestos, con un consentimiento, a seguir a Dios. Sin embargo, hace que todos los elegidos sientan en sí mismos el consentimiento de la palabra externa y el poder secreto del Espíritu.

Verso 45

45. *Los fieles quedaron asombrados.* Él llama fieles a los que todavía estaban poseídos por un malvado error. De modo que el Señor no borra todas las nubes de ignorancia de la suya y, sin embargo, no oscurecen la alabanza de la fe delante de Dios, porque perdona los errores y se dignó favorecerlos, como si fueran puros y sencillos. Y, sin embargo, es una maravilla, que viendo que sabían que Pedro fue enviado por Dios, ahora se asombrarían, como de algo extraño y nuevo, porque Dios da la gracia de su Espíritu a aquellos a quienes quiere que Cristo ahora sea predicado. ; pero el cambio repentino es la causa de esto, porque, mientras que Dios hasta ese día había separado a los gentiles de su pueblo como extraños y forasteros, ahora los

favorece a ambos por igual y los eleva al mismo grado de honor. Aunque también nos enseñe este ejemplo, cuán difícil es para nosotros deshacernos de nuestros errores una vez concebidos, especialmente cuando son de alguna continuidad.

Verso 46

46. *Porque los oyeron.* Expresa los dones del Espíritu que fueron derramados sobre ellos, y con ello nota el uso; a saber, que se les había dado variedad de lenguas, para que glorificaran a Dios con muchas lenguas. Además, se puede deducir de este lugar, que las lenguas les fueron dadas no solo por necesidad, ya que el evangelio debía ser predicado a extraños y a hombres de otro idioma, sino también para ser un adorno y adoración al evangelio. PeroLa ambición corrompió después este segundo uso, ya que muchos lo tradujeron en pompa y vana gloria lo que habían recibido para exponer la dignidad de la sabiduría celestial, como Pablo censura severamente esta falta en los Corintios. Por lo tanto, no es de extrañar si Dios quitó lo poco después de lo que había dado, y no sufrió que lo corrompiera con un abuso más prolongado.

Verso 47

47. *Pedro respondió.* Pedro razona de la cosa al signo; porque, dado que el bautismo es una adición o un complemento de la gracia espiritual, el que ha recibido el Espíritu también es apto para recibir el bautismo; y este es el orden (más) legal, que el ministro admita a aquellos que reciban la señal externa de quienes Dios ha testificado que son sus hijos por la marca y la promesa de su Espíritu; de modo que la fe y la doctrina son lo primero. Y mientras que los ignorantes infieren de ello que los infantes no deben ser bautizados, no tiene ninguna razón. Concedo que los que son extraños de la Iglesia deben ser enseñados antes de que se les dé la señal de adopción; pero digo que los hijos de los fieles que nacen en la Iglesia son del seno materno de la casa del reino de Dios. Sí, el argumento que ellos usan de manera absurda contra nosotros, lo vuelvo [réplica] sobre ellos mismos; porque, viendo que Dios ha adoptado a los hijos de los fieles antes de

que nazcan, llego a la conclusión de que no deben ser defraudados de la señal externa; de lo contrario, los hombres presumirán de quitarles lo que Dios les ha concedido. En cuanto a la gracia manifiesta del Espíritu, no hay ningún absurdo en ella, si (720) sigue después del bautismo en ellos.

Y como este testimonio no hace nada para mantener su error, así refuta enérgicamente el error de los papistas, que atan la gracia del Espíritu a los signos, y piensan que los mismos son traídos [traídos] del cielo con encantamientos (721) como esas brujas pensaron que derribaron la luna con sus encantos. Pero puesto que Lucas dice que a estos que todavía no estaban bautizados les había dado el Espíritu Santo, muestra que el Espíritu no está incluido en el bautismo. Por último, debemos señalar que los apóstoles se contentaron solo con agua cuando, como bautizaron, (722) y quisiera Dios que esta claridad se hubiera retenido entre su posteridad, y que no habían reunido aquí y allá diversas bagatelas, de las cuales el bautismo es inmundicia en el papismo. Piensan que el mérito del bautismo está adornado con aceite, sal, saliva, velas de cera, mientras que son contaminaciones más bien inmundas que corrompen la institución pura y natural [genuina] de Cristo.

Versículo 48

48. *Y les mandó que se bautizaran.* No era necesario que el bautismo fuera administrado por la mano de Pedro, como Pablo también testifica que bautizó a pocos en Corinto, porque otros ministros podrían asumir este cargo sobre ellos. Mientras que él dice, en el nombre del Señor, no debe restringirse a la forma, como hemos dicho en el tercer capítulo; pero debido a que Cristo es el ámbito apropiado del bautismo, se dice que somos bautizados en su nombre. Cuando como dice Lucas, por último, que Cornelio y sus parientes le pidieron a Pedro que se demorara unos días, les encomia su deseo de lucrar. En verdad, estaban dotados del Espíritu Santo; pero no llegaron a la cima, pero esa confirmación todavía les era provechosa. Y, según su ejemplo, tan a menudo como se presente la oportunidad de beneficiarse, debemos utilizarla diligentemente; y no nos hinchemos de orgullo, que

cierra el camino antes de la doctrina. (723)



HECHOS 11

VERSO 1

1. *Y los apóstoles*. Mientras que Lucas declara que la fama de una casa que fue convertida se extendió por todas partes entre los hermanos, lo que sí surgió por motivo de admiración; porque los judíos consideraban un monstruo que los gentiles se reunieran con ellos como si hubieran oído que había habido hombres hechos de piedras. Una vez más, el amor inmoderado de su nación les impidió reconocer la obra de Dios. Porque vemos que por esta ambición y orgullo la Iglesia se turbó; porque la igualdad que disminuía su dignidad no era tolerable. Por lo cual lucharon resueltamente para someter el cuello de los gentiles bajo yugo. Pero por cuanto fue predicho por tantas profecías de los profetas, que la Iglesia sería reunida de todos los pueblos después de la venida del Mesías, y por cuanto Cristo había dado un mandamiento a sus apóstoles sobre la predicación del evangelio por todo el mundo , ¿cómo puede ser que la conversión de unos pocos hombres mueva a unos, como algo extraño, y aterrorice a otros a unos, como si fuera un monstruo? Respondo, que todo lo que se predijo sobre el llamamiento de los gentiles, se tomó como si los gentiles debían estar sujetos a la ley de Moisés, para que tuvieran un lugar en la Iglesia. Pero la forma de la vocación, el principio que vieron entonces, no sólo era desconocida, sino que parecía ser completamente contraria a la razón. Porque soñaron que era imposible que los gentiles pudieran mezclarse con los hijos de Abraham y formar un solo cuerpo con ellos,ceremonias retiradas), pero que se hiciera un gran daño al pacto de Dios; porque ¿ para qué sirvió la ley, salvo ser la pared intermedia para señalar el desacuerdo? En segundo lugar, debido a que conocieron esa diferencia durante toda su vida, la novedad inesperada de la cosa los atraviesa tanto que olvidaron todo lo que debería haberles calmado la mente. Finalmente,

no comprenden de inmediato el misterio que, como enseña Pablo, los ángeles desconocían desde la creación del mundo.

VERSÍCULO 2

2. *Razonaron con él.* La obstinación acompaña en su mayor parte al error. Esto era ahora una falta que tenía en ella una ignorancia demasiado grosera, en el sentido de que no recibieron en silencio a los gentiles en su seno, unidos a ellos por el mismo Espíritu de fe. Pero no solo retroceden, sino que también luchan con Pedro de manera contenciosa y lo culpan por su hecho, que merecía grandes elogios. Escuchan que los gentiles han abrazado la Palabra de Dios; ¿Qué les impide, pues, abrazarlos, para que puedan unirse (724) bajo el gobierno de un solo Dios? Porque, ¿qué vínculo más santo puede haber, que cuando todos los hombres, con un consentimiento, están acoplados y unidos a Dios? ¿Y por qué no deberían crecer juntos en un solo cuerpo los que hacen del Mesías de Dios su cabeza? Pero debido a que vieron la forma externa de la ley quebrantada, pensaron que el cielo y la tierra iban juntos. (725)

Y note, que aunque Lucas dijo antes que los apóstoles y hermanos habían escuchado esta fama, él no dijo nada de ofensa; pero introduce ahora, por así decirlo, una nueva secta de hombres, que contó con Pedro. Los hermanos, dijo, *oyeron,* y se acabó; Sigue: *Cuando Pedro vino a Jerusalén, los que eran de la circuncisión contenían con él,* quienes sin duda eran diferentes a los primeros; de nuevo, estas palabras περιτομης, no se refieren simplemente a los judíos, sino a aquellos que eran demasiado adictos a guardar las ceremonias de la ley. Porque no había nadie de Jerusalén en el rebaño de Cristo en ese tiempo, excepto los que estaban circuncidados. Entonces, ¿de quién podría distinguir a esos hombres? Por último, parece una cosa diferente a la verdad que los apóstoles, y los que eran moderados entre el número de fieles, intentaron este combate. Porque aunque se habían sentido ofendidos, sin embargo, podrían haber consultado con Pedro en privado y haber exigido alguna razón de su hecho. Por estas razones, me siento movido a pensar que se dice que son de la circuncisión los que dieron tanta importancia a la

circuncisión, que no concedieron a nadie un lugar en el reino de Dios, a menos que asumiera la profesión de la ley, y, siendo admitido en la Iglesia por este santo rito, pospuso la inmundicia.

Versículo 3

3. *A los hombres incircuncisos*. Esto no estaba prohibido por la ley de Dios, pero era una tradición que provenía de los padres. Y sin embargo, no obstante, Pedro no objeta que lo trataron con demasiada dureza (726) en este punto, y que no estaba obligado por la necesidad de la ley del hombre. Omite toda esta defensa, y sólo responde que ellos vinieron primero a él, y que le fueron ofrecidos, por así decirlo, por la mano de Dios. Y aquí vemos la rara modestia de Pedro, porque mientras que, confiando en la bondad de la causa, podría haber despreciado con justicia a los hombres torpes, que lo molestaron injustamente, sin embargo, se excusa suavemente como conviene a los hermanos. Este no fue un juicio pequeño en el sentido de que fue acusado indignamente, porque había obedecido a Dios fielmente. Pero porque sabía que esta ley era prescrita por toda la Iglesia, que todo hombre esté dispuesto a dar cuenta de su doctrina y de su vida tantas veces como lo requiera el asunto,y recordó que era uno más del rebaño, no sólo se deja gobernar, sino que se somete voluntariamente al juicio de la Iglesia. La doctrina, de hecho, si es de Dios, se coloca por encima de la posibilidad y muere del juicio del hombre; pero debido a que el Señor hará que se juzgue la profecía , sus siervos no deben rechazar esta condición, que demuestren que son los que serán contados. Pero veremos más adelante hasta dónde debe extenderse la defensa tanto de la doctrina como de los hechos.

Por ahora debemos saber esto, que Pedro responde de buena gana por sí mismo cuando su hecho es reprendido. (727) Y si el Papa de Roma es el sucesor de Pedro, ¿por qué no está sujeto a la misma ley? Admitimos que esta sumisión fue voluntaria, pero ¿por qué el sucesor no imita el ejemplo de modestia que le mostró? Aunque no necesitamos una larga circunstancia (728) aquí; porque si eso es cierto que los Papas escupieron en sus sacrílegos decretos, Pedro traicionó traicioneramente y abandonó los privilegios de su asiento, [¿Ven?] y

así traicionó a la Sede de Roma. Porque, después de eso, han hecho al Papa juez de todo el mundo, afirmando que no está sujeto al juicio del hombre; después de haberlo levantado por encima de las nubes, para que, estando libre de rendir cuentas, su voluntad y su agrado funcionen por una razón, [ley], lo nombran de inmediato patrón de la sede apostólica, [ver] resueltamente a defender sus privilegios. ¿De qué gran pereza será condenado Pedro, si perdiera el derecho que le había dado Dios, al ceder tan cobardemente? [fácilmente.] ¿Por qué no objetó al menos que estaba libre de las leyes y exento del tipo común? Pero él no usa tal prefacio, sino que entra en la causa sin demora. Y recordemos, que no hay nada que nos impida despreciar con seguridad a ese ídolo, viendo que usurpando una tiranía tan desenfrenada, se ha borrado a sí mismo del número de los obispos.

Y Pedro comenzando. Debido a que esta narración es toda una con [la] que teníamos en el capítulo siguiente (anterior) y debido a que se repite casi con las mismas palabras, si hay algo que deba exponerse, que los lectores reparen allí. El propósito de Pedro, y todo el resumen de su discurso, aparecerá en la conclusión. Sin embargo, antes de que yo vaya allí, debemos señalar brevemente que él hace de la predicación del evangelio la causa de la salvación. *Oirás (dice) palabras en las que puedas tener la salvación,* no porque la salvación esté incluida en la voz del hombre, sino porque Dios, ofreciendo allí a su Hijo para vida eterna, también nos hace disfrutarlo por la fe. Esta es sin duda la maravillosa bondad de Dios, que hace a los hombres ministros de vida, que no tienen nada más que materia de muerte en sí mismos, y que no sólo están sujetos a la muerte en sí mismos, sino que también son mortales para los demás. Sin embargo, la inmunda ingratitud del mundo se delata en este punto, que, despreciando la verdadera y segura salvación que se le ofrece, y desamparándola cuando está a los pies, imagina diversas y vanas salvaciones, en busca de las cuales, más bien hubiera estado boquiabierto. tener hambre, (729) que estar lleno de la gracia de Dios que la recibe y está presente.

Versículo 16

16. *Recordé la palabra del Señor.* Hemos declarado suficientemente

en el primer capítulo, que cuando Cristo pronunció esa frase, no hizo una comparación entre dos bautismos; pero que tenía la intención de declarar qué diferencia había entre él y Juan (Hechos 1: 5.) Porque, así como distinguimos la señal de su [su] verdad, así es bueno distinguir al ministro del autor, para que no sea mortal el hombre desafía (730) lo que es propio de Dios. El hombre tiene la señal en su mano; Cristo es el único que riega y regenera. Porque sabe mucho adónde se dirija la mente de los hombres en la búsqueda de las gracias de Dios, porque no recibirán ni una gota sin Cristo.Por lo tanto, existe esta diferencia general entre Cristo y todos los ministros de la Iglesia, porque ellos dan la señal externa del agua, pero él cumple y realiza el efecto de la señal por el poder de su Espíritu. Los lectores debían ser advertidos de esto nuevamente en este lugar, porque muchos infieren falsamente que el bautismo de Juan y el nuestro no son todos uno, mientras que Cristo, desafiando a sí mismo el Espíritu, no deja nada para Juan excepto el agua.

Pero si alguno que confíe en este testimonio haga del bautismo un espectáculo frío y desprovisto de toda gracia del Espíritu, también será grandemente engañado. Porque la Sagrada Escritura suele hablar de dos formas de los sacramentos. Porque porque Cristo no es infiel en sus promesas, no permite que sea en vano lo que instituye; pero cuando la Escritura atribuye al bautismo la fuerza para lavar y regenerar, todo esto lo atribuye a Cristo, y sólo enseña lo que él obra por su Espíritu por la mano del hombre y la señal visible. Donde Cristo se une así con el ministro, y la eficacia del Espíritu con el signo, se atribuye a los sacramentos tanto como es necesario (Tito 3: 5 ;) pero esa conjunción no debe confundirse tanto, sino que los hombres Las mentes, extraídas de las cosas mortales y frágiles, y de las cosas semejantes a ellas mismas, y de los elementos del mundo, deben aprender a buscar la salvación de la mano de Cristo ya mirar únicamente al poder de su Espíritu; porque pierde la marca de la fe, el que se aparta aunque sea un poco del Espíritu hacia las señales; y es una persona sacrílega que recibe aunque sea una pulgada de la alabanza de Cristo para engañar al hombre con ella. Y también debemos recordar que Cristo comprendió bajo la palabra Espíritu, no

sólo el don de lenguas y cosas semejantes, sino toda la gracia de nuestra renovación; pero debido a que estos dones fueron un excelente argumento del poder de Cristo, esta frase bien puede aplicarse a ellos. Haré esto más claro; viendo que Cristo hizootorgó a los apóstoles las gracias visibles del Espíritu, él declaró claramente que el Espíritu estaba en su mano; de modo que por este medio testificó que él es el único autor de la limpieza, la justicia y de toda la regeneración. Y Pedro lo aplica así a su propósito, que puesto que Cristo fue antes, llevando consigo la fuerza del bautismo, le convenía seguir con la adición, (731) es decir, la señal exterior del agua.

Versículo 17

17. *¿Quién era yo?* Ahora vemos con qué fin hizo Pedro esa narración; a saber, para poder declarar que Dios era el autor y gobernador de todo el asunto; por lo tanto, el estado de la cuestión consiste en [gira sobre] la autoridad de Dios, si la comida no tiene más peso que los consejos de los hombres. (732) Pedro afirma que no hizo nada más que lo que se hizo con rectitud y orden, porque obedeció a Dios; muestra que predicó la doctrina del evangelio, ni equivocada, ni precipitadamente, donde Cristo otorgó las gracias de su Espíritu. La aprobación de nuestra doctrina, y también nuestros hechos, deben llevarse a esta regla tan a menudo como los hombres nos piden cuentas; porque cualquiera que se mantiene firme en el mandamiento de Dios, tiene suficiente defensa. Si los hombres no están contentos, ya no hay motivo por el que deba pasar por sus juicios. (733) Y por la presente nos damos cuenta de que los ministros fieles de la palabra de Dios pueden dar cuenta de su doctrina de tal manera que no menoscaben el crédito y la certeza de la misma; a saber, si muestran que les fue dado por Dios; pero si tratan con hombres injustos, que no serán obligados con la reverencia de Dios a ceder, dejémoslos en paz con su obstinación, apelando al día de El Señor.

Y también debemos notar que no solo resistimos a Dios luchando contra él, sino también persistiendo, si no hacemos lo que nuestra vocación lo requiere y lo que le conviene. Porque Pedro dice que no puede negar el bautismo y la comunión fraternal con los

gentiles, sino que debe ser [sin ser] un enemigo de Dios. Pero no debería haber ensayado nada que fuera manifiestamente contrario a la gracia de Dios. Eso es cierto en verdad; pero el que no recibe a los que Dios ofrece y cierra la puerta que Dios abre, obstaculiza la obra de Dios tanto como en él yace; como decimos en este día, que aquellos hombres hacen guerra contra Dios que se oponen al bautismo de niños; porque excluyen de la manera más cruel de la Iglesia a los que Dios ha adoptado en la Iglesia, y privan a los del signo exterior a los que Dios se permite llamar sus hijos. Semejante a esto es ese tipo de resistencia, en la que muchos farsantes que, siendo magistrados, deben ayudar, según su oficio, a los mártires de Cristo, van a taparles la boca y a quitarles la libertad. Porque como odian la verdad, la suprimirían.

Versículo 18

18. *Cuando escucharon estas cosas, se callaron.* El fin muestra que no fueron movidos por la malicia los que contenían con Pedro; porque esto es una señal evidente de piedad, en el sentido de que, siendo completamente instruidos acerca de la voluntad de Dios, cesan inmediatamente de contender. Con este ejemplo se nos enseña que no deben despreciarse los que, ofendidos por un celo no aconsejado, reprendan injustamente cualquier cosa; pero que sus conciencias deben ser apaciguadas por la Palabra de Dios, que están perturbadas por el error, y que su docilidad es probada al menos hasta ahora. Al tocarnos, por la presente, de la misma manera, aprendemos de qué debe depender nuestro juicio, es decir, de la única y sencilla voluntad de Dios. Porque este honor le es debido, que su voluntad sea para nosotros la regla principal y segura de la verdad y la justicia. Tan a menudo como sea necesario para nosotros conocer la causa de cualquier cosa, el Señorno nos oculta lo mismo; pero hasta el final puede acostumbrar nuestra fe a la obediencia justa, a veces nos dice simple y claramente que esto o aquello le agrada. El que se concede la libertad de indagar más, y se deleita en su curiosidad, no hace otra cosa que arrojarse de cabeza con diabólica osadía. Y Lucas no solo declara que estos hombres callaron, sino que también dieron gloria a Dios. Algunos se ven obligados por la vergüenza a callar, pero no

obstante, mantienen en sus mentes lo que no se atreven a pronunciar. Eso es más una disimulación de modestia que de docilidad. Pero estos hombres se someten tan completamente a Dios, que no temen ni se avergüenzan de retractarse pronto [de inmediato].

Entonces tiene Dios. Lucas declara brevemente con estas palabras lo que contiene el evangelio y con qué finalidad tiende, a saber, que Dios reconcilie a los hombres consigo mismo, siendo renovado por su Espíritu. La palabra *arrepentimiento* solo se expresa en este lugar, pero cuando se suma *a la vida,* parece claramente que no está separada de la fe. Por tanto, cualquiera que se beneficie debidamente del evangelio, deshágase del anciano y piense en novedad de vida (Efesios 4:22 ;) hecho esto, sepa con certeza que no en vano ha sido llamado al arrepentimiento. , pero que hay salvación preparada para él en Cristo. Y sucederá que la esperanza y la seguridad de la salvación se basarán únicamente en la misericordia gratuita de Dios, y que el perdón de los pecados, no obstante, no será causa de una seguridad lenta. Este miembro, para *dar arrepentimiento,* puede ser expuesto de dos maneras; o que Dios concedió a los gentiles lugar para el arrepentimiento, cuando quería que les predicara su evangelio; o que circuncidó sus corazones por su Espíritu, como dice Moisés, (Deuteronomio 30: 6 ,) y los hizo corazones carnosos de corazones de piedra, como dice Ezequiel, (Ezequiel 11:19). Porque es una obra propia de Dios solamente. a la moda yvolver a engendrar hombres, para que comiencen a ser nuevas criaturas; y concuerda mejor con este segundo sentido; no es tan atormentado, y concuerda mejor con la frase [fraseología] de las Escrituras.

Versículo 19

19. *Los que se dispersaron en el extranjero*. Lucas regresa ahora a la historia anterior (ya lo que siguió en la misma). Porque había dicho antes que después de que Esteban fuera asesinado, la crueldad de los impíos aumentó; y muchos huyeron de un lugar a otro por temor, de modo que los apóstoles casi se quedaron solos en Jerusalén. Mientras que la Iglesia fue así despedazada, y el miedo hizo que los que habían huido guardaran silencio o despreciaran a los extraños, (734) él

declara que siguió ese acontecimiento que ningún hombre hubiera esperado; porque así como se siembra la semilla para que dé fruto, así sucedió a través de su huida y esparcimiento, que el evangelio se difundió en naciones lejanas, que antes estaba incluida dentro de los muros de una ciudad, como en un granero. (735) De la misma manera sucedió que el nombre de Cristo, pasando por las montañas y los mares, fluyó hasta los lugares más lejanos del mundo; y por este medio, según la profecía de Isaías, la consumición abundó (736) en justicia. Si tantos hombres piadosos no hubieran sido expulsados de Jerusalén, Chipre no había oído nada, Fenice no había oído nada de Cristo; sí, Italia y España, que estaban más lejos, no habían oído nada. Pero el Señor hizo que sucediera que de muchos miembros desgarrados surgieron más cuerpos. Porque, ¿cómo sucedió que hubo iglesias reunidas en Roma y en Puteoli, salvo sólo porque unos pocos hombres exiliados y los que huyeron (737) habían traído el evangelio allí con ellos? Y así como Dios hizo en ese momento frustrar los esfuerzos de Satanás de una manera maravillosa, no debemos dudar de que incluso en este día se hará triunfar en la cruz y la persecución, para que la Iglesia crezca mejor unida, aunquese esparcirá por el exterior. Fenicia se une a Siria y está cerca de Galilea. Antioquía es la ciudad más famosa de Siria, en cuya parte se une a Cilicia.

Hablando con nadie. Quizás se les permitió no solo por temor a la persecución, que no se atrevían a hablar a los gentiles, sino también con esa religión insensata, en el sentido de que pensaban que el pan de los hijos era arrojado a los perros, (Marcos 16:15 ;) mientras que, no obstante, Cristo había ordenado que el evangelio se predicara a todo el mundo después de su resurrección.

Versículo 20

20. Lucas declara extensamente que algunos de ellos llevaron este tesoro incluso a los gentiles. Y Lucas no llama a estos griegos Ελληνες, sino Ελληνισται. Por tanto, algunos dicen que vinieron de los judíos, pero habitaban Grecia; que yo no permito. Para ver los Judios, a los que se ha mencionado un poco antes, eran en parte de Chipre, deben ser contados necesidades en ese número, porque los Judios cuentan

Chipre una parte de Grecia. Pero Lucas los distingue de aquellos, a quienes después llama Ελληνιστας. Además, puesto que había dicho que la palabra fue predicada al principio sólo a los judíos, y se refería a aquellos que, habiendo sido desterrados de su propio país, vivían en Chipre y Fenice, corrigiendo por así decirlo esta excepción, dice que algunos de ellos enseñaron a los griegos. Esta contradicción me lleva a exponerla de los gentiles. Porque el significado de Lucas es que unos pocos predicaron el evangelio con más libertad, (738) porque el llamado de los gentiles no les era desconocido. Pero la constancia de todos ellos merece un elogio no pequeño; porque, habiendo sido liberados, por así decirlo, de en medio de la muerte, no temen cumplir con su deber para con Dios incluso en el peligro. De dónde nos reunimos para qué fin, y hasta dónde los cristianos pueden volar la persecución; a saber, que gasten (739)el residuo de su vida en esparcir la gloria de Dios. Si alguien pregunta cómo sucedió que los extranjeros que vinieron últimamente, y los que podrían haber sido sospechosos entre todos los judíos, y los odiaron, porque fueron expulsados de Jerusalén, fueron tan audaces, les respondo que esto sucedió. pasar por el movimiento singular de Dios, y que consultaron de repente según la ocasión que se les ofrecía. Porque esta deliberación no es de carne y hueso.

Versículo 21

21. *La mano del Señor fue.* Lucas prueba por el éxito que el evangelio fue ofrecido a los gentiles también por los hermanos de Chipre y Cirene, no precipitadamente ni sin avisar, porque su labor era fructífera y provechosa. Pero tal aumento nunca debería haber seguido, a menos que Dios lo hubiera ordenado y favorecido. Por tanto, se sigue que agradó a Dios que los gentiles fueran llamados. La mano, como es bien sabido, significa poder y fuerza. Por lo tanto, este es el significado de Lucas, que Dios testificó con su ayuda presente que los gentiles fueron llamados junto con los judíos, a través de su dirección, para ser hechos partícipes de la gracia de Cristo. Y esta bendición de Dios sirvió no poco para confirmar la mente de todos los hombres. Este lugar también nos enseñó que todo lo que se esfuercen los ministros de Dios en enseñar, será todo vano y vacío, a menos que

Dios bendiga sus trabajos desde el cielo. Porque podemos plantar y regar, como Pablo enseña, pero el crecimiento viene solo de Dios, (1 Corintios 3: 0 ,) en cuya mano está el corazón de los hombres, para que él pueda doblarlo y moldearlo a su gusto. Por lo tanto, siempre que debamos orar de fe, recordemos siempre este discurso que Dios hizo por medio de sus ministros y que hizo efectiva su doctrina por su mano, es decir, por la inspiración secreta del Espíritu. Por lo tanto, que el ministro no intente nada confiando en su propio ingenio e industria, sino que se comprometaTrabajad para el Señor, de cuya gracia depende todo el éxito; y donde la doctrina obrará eficazmente, los que crean den gracias a Dios por su fe. Además, debemos notar lo que dice Lucas, que muchos se volvieron a Dios por fe, porque él expresa muy bien la fuerza y la naturaleza de la fe; que no es ocioso y frío, (740) sino que restaura a los hombres (que antes se habían apartado de Dios) a su gobierno y los ata a su justicia.

VERSÍCULO 22

22. *Y las nuevas*. Si este informe se hubiera presentado ante Pedro, se excusó a sí mismo, esos buenos hombres deberían haber sido reprendidos de muchos cuyo ministerio, a pesar de que Dios había sellado con la gracia de su Espíritu; pero esa superstición había sido borrada de sus mentes, ya que Dios, mediante señales evidentes, había declarado que ninguna nación debía ser considerada profana. Por tanto, ya no discuten, ni tienen por temerario, que algunos se atrevan a predicar a Cristo a los gentiles; pero al enviar ayuda, testifican que permiten lo que habían hecho. Además, esta fue la causa por la que enviaron a Bernabé. Los apóstoles llevaron en ese momento toda la carga del reino de Cristo; por lo tanto, era su deber enmarcar y poner en orden Iglesias en todas partes; mantener a todos los fieles, dondequiera que estén dispersos, en el puro consentimiento de la fe; nombrar ministros y pastores dondequiera que hubiera algún número de fieles. La astuta astucia de Satanás es bien conocida. Tan pronto como ve una puerta abierta para el evangelio, se esfuerza por todos los medios para corromper lo que es sincero, [puro;] por lo que sucedió que diversas herejías brotan junto con la doctrina de Cristo. Por lo

tanto, cuanto mayores dones tiene toda Iglesia, más cuidadosa debe ser, no sea que Satanás mezcle o perturbe algo entre los ignorantes y los que aún no están establecidos en la fe correcta; porque es elmateria más fácil del mundo para corromper el maíz en la hoja. Para concluir, se envió a Bernabé para llevarlos más adelante en los principios de la fe; poner las cosas en cierto orden; para darle alguna forma al edificio que fue comenzado, para que pudiera haber un estado legal de la Iglesia.

Versículo 23

23. *Cuando vio la gracia de Dios*. Con estas palabras Lucas enseña, primero, que el evangelio que habían recibido era verdadero; en segundo lugar, que Bernabé no buscaba otra cosa que la gloria de Cristo. Porque, cuando dice que vio la gracia de Dios, y que los exhortó a seguir adelante, entendemos que fueron bien enseñados. Y el gozo es un testimonio de piedad sincera. La ambición es cada vez más envidiosa y maliciosa; de modo que vemos que muchos buscan alabanza reprendiendo a otros hombres, porque están más deseosos de su propia gloria que de la gloria de Cristo. Pero los siervos fieles de Cristo deben regocijarse (como Bernabé) cuando vean aumentar el evangelio, por quien Dios da a conocer su nombre. Y ciertamente los que se ayudan unos a otros, de modo que reconocen que todo el efecto que de allí proviene es obra de Dios, nunca se envidiarán unos a otros, ni buscarán criticarse unos a otros, sino que lo harán, con una sola boca y mente, alabe el poder de Dios.

Una vez más, vale la pena señalar esto, que Lucas atribuye la fe de los hombres de Antioquía, y todo lo que allí era digno de alabanza, a la gracia de Dios. Podría haber contado todas aquellas virtudes que podrían ser elogio de los hombres; pero comprende la excelencia que había en esa Iglesia bajo esta palabra *gracia*. Por último, debemos notar la exhortación de Bernabé. Ya hemos dicho que Bernabé se suscribió a la doctrina anterior que habían abrazado; pero no sea que la doctrina caiga, es másRequisito que quede profundamente grabado en la mente de los fieles mediante continuas exhortaciones. Porque viendo que tenemos que encontrarnos continuamente con tantos y tan

fuertes adversarios, y nuestras mentes son tan resbaladizas, a menos que cada hombre se arme diligentemente, poco a poco caerá, cosa que un número infinito demuestra que es cierto al caer. lejos. Mientras que él establece esta manera de perseverancia, para que continúen con un propósito de corazón, por la presente se nos enseña que la fe ha echado raíces profundas cuando tiene un lugar en el corazón. Por tanto, no es de extrañar que apenas uno de cada diez de los que profesan la fe permanezca hasta el fin, ya que muy pocos saben lo que significa el afecto y el propósito del corazón.

Versículo 24

24. *Porque era un buen hombre.* A Bernabé se le encomienda el elogio del Espíritu Santo; sin embargo, debemos saber que hubo respeto no tanto por él como por nosotros. Porque son condenados por impiedad y malicia todos los que envidian los trabajos de otros hombres, y se entristecen cuando ven que los mismos tienen éxito.

También debemos notar el epíteto usado en la descripción de un *buen hombre, lleno del Espíritu Santo, lleno de fe.* Porque después de haber dicho que era un hombre recto y bueno, mostró de qué fuente fluía esta bondad; que, abandonando los afectos de la carne, abrazó con todo su corazón la piedad, teniendo al Espíritu como guía. Pero, ¿por qué separa la fe del Espíritu, cuyo don es? Respondo, que no se nombra individualmente, como si se tratara de una cosa diversa, sino que se presenta como una señal principal, por la que podría parecer que Bernabé estaba lleno del Espíritu Santo.

Se añadió una gran multitud. Aunque el número de los piadosos ya era grande, Lucas dice que aumentó enLa venida de Bernabé. Así avanza la edificación de la Iglesia cuando uno ayuda a otro de mutuo acuerdo, y uno permite suavemente (741) lo que otro ha comenzado.

Versículo 25

25. La sencillez de Bernabé se nos recomienda ahora por segunda vez, que si bien podría haber soportado el mayor golpe en Antioquía, sin embargo, fue a Cilicia para buscar [traer] a Pablo de allí, a quien sabía

que debería ser preferido antes que él. Por tanto, vemos cómo, olvidándose de sí mismo, no respeta nada sino que Cristo sea el principal; cómo pone ante sus ojos la edificación de la Iglesia sola; cómo está contento con el próspero éxito del evangelio. Por lo tanto, Bernabé no tiene miedo de que Pablo lo rebaje de alguna manera con su venida, de modo que glorifique a Cristo.

Versículo 26

26. Luego añade que tal santa concordia fue bendecida desde el cielo; porque no fue un honor pequeño que el santo nombre de los cristianos comenzara allí para todo el mundo. Aunque los apóstoles llevaban mucho tiempo en Jerusalén, Dios no se había comprometido a otorgar a su Iglesia, que estaba allí, este título excelente de su Hijo. Ya sea porque en Antioquía mucha gente se unió en un solo cuerpo, tanto de judíos como de gentiles, o si fue porque la Iglesia podría estar mejor ordenada en tiempo de paz; o porque fueron más atrevidos a confesar su fe, había cristianos de hecho tanto en Jerusalén como en Samaria antes de ese tiempo; y sabemos que Jerusalén fue la primera fuente de la que brotó el cristianismo. (742) ¿Y qué otra cosa es ser discípulo de Cristo que ser cristiano? Pero cuando comenzaron a llamarse claramente, el nombre que se les dio sirvió mucho para establecerla gloria de Cristo, porque por este medio refirieron toda su religión solo a Cristo. Este fue, por tanto, un culto de lo más excelente para la ciudad de Antioquía. que Cristo sacó su nombre de allí como un estandarte, mediante el cual se podría dar a conocer a todo el mundo que había algunas personas cuyo capitán era Cristo, y que se gloriaban en su nombre.

Pero y si Roma tenía tal color de [pretexto para] orgullo, ¿quién pudo sufrir las orgullosas jactancias del Papa y sus seguidores? Entonces, no sin motivo, tronarían que Roma es la madre y cabeza de todas las Iglesias; pero está bien, que viendo que se desafían a sí mismos en cualquier caso, cuando llegan al asunto, se encuentran completamente vanos; sí, la misma Antioquía demuestra claramente que la propiedad de un lugar no es continua. Admito que otorgamos a los romanos estos títulos plausibles, *lo hemos sido algunas veces, [alguna vez lo fuimos], ¿* serán todavía tan audaces como para tomar

la mitad de lo que pertenece a Antioquía? ¿Y es ahora mayor la dignidad de Antioquía, porque los cristianos tenían su nombre de allí? Sí, es más bien un espejo manifiesto de la horrible venganza de Dios. Porque, viendo que no se ve allí nada más que la vagancia favorecida por el mal, (743) queda que aprendamos a humillarnos bajo la mano poderosa de Dios, y que sepamos que los hombres ingratos no tienen tanta libertad concedida para que puedan burlarse libremente de Dios.

Versículo 27

27. Lucas ensalza en este lugar la fe de los hombres de Antioquía por el fruto, porque se esforzaron por aliviar la pobreza de esa iglesia, de donde recibieron el evangelio, con su abundancia; y eso lo hicieron sin pedirlo. Tal cuidado ferviente por los hermanos declara suficientemente cuán seriamente adoraban a Cristo, la cabeza de todos. Lucas significa que la fama de esa iglesiase difundió en el extranjero, cuando dice que llegaron hombres excelentes de Jerusalén. Pero dado que la palabra *profeta* se toma de diversas maneras en el Nuevo Testamento, como podemos aprender en la anterior Epístola a los Corintios, en este lugar se les llama profetas que fueron dotados con el don de profetizar, como lo habrán hecho las cuatro hijas de Felipe. el mismo título que se les da a continuación. Y dado que la predicción de la hambruna se atribuye solo a Agabo, podemos deducir por la presente que esto le fue concedido a todos en cierta medida para saber lo que vendrá.

Versículo 28

28. *Significó por el Espíritu*. Lucas expresa claramente que el Espíritu de Dios fue el autor de esta profecía, para que sepamos que no fue una conjetura tomada por las estrellas, o alguna otra causa natural; de nuevo, que Agabo no actuó como filósofo a la manera de los hombres, sino que pronunció lo que Dios había designado por la inspiración secreta del Espíritu. La esterilidad puede en verdad ser predicha a veces por la disposición de las estrellas, pero no hay certeza en tales predicciones, tanto debido a los concursos opuestos, como también, especialmente, porque Dios gobierna las cosas terrenales a su

voluntad, mucho más de lo que se puede deducir. por las estrellas, para apartar a los hombres de la perversa contemplación de las estrellas. Y aunque estas predicciones tienen su grado, las profecías del Espíritu las superan con creces. Pero parece que la predicción de la hambruna fue desafortunada, [de mal agüero] y no deseable; porque, ¿con qué fin los hombres se volvían desgraciados antes de tiempo si se anunciaba el infeliz acontecimiento? Respondo que hay muchas causas por las cuales conviene que los hombres sean advertidos antes en el momento en que los juicios de Dios penden sobre sus cabezas y los castigos [son] debidos a sus pecados. Omito otros que son habituales (744) en los profetas, porque [a saber. que] tienen un espacio concedido paraArrepiéntanse para que puedan evitar el juicio de Dios, quienes han provocado su ira contra ellos mismos; porque [que] los fieles son instruidos a tiempo para armarse de paciencia; porque [que] la obstinada iniquidad de los impíos es convicción; porque [que] tanto el bien como el mal aprenden que las miserias no vienen por casualidad, sino que son castigos con los que Dios castiga los pecados del mundo; porque por este medio se despierta de su sueño y de su pereza los que se deleitaban mucho en sus vicios. El beneficio de esta profecía actual aparece en el texto, porque los hombres de Antioquía fueron impulsados hacia adelante para aliviar a sus hermanos que estaban en la miseria.

Lo que sucedió con Claudio . Suetonio también hace mención de esta hambruna, quien dice que se arrojaron costras o esquirlas a la cabeza de Claudio en medio del mercado y que tuvo tanto miedo de ser lapidado, que tuvo un cuidado singular después, durante toda su vida, para hacer provisiones para la comida. Y Josefo, en su Decimoquinto Libro de la Antigüedad, dice que Judea estaba muy oprimida por la escasez a causa de la sequía continua.

Verso 29

29. Pero aquí surge una pregunta, dado que la miseria era común a todos, ¿por qué deberían haber socorrido a un pueblo antes que a todos los demás? Respondo, que en la medida en que Judea se empobreció con grandes destrucciones de guerras y otras miserias, los

hombres de Antioquía no sin causa se conmovieron más con las miserias de los hermanos que allí estaban; en segundo lugar, cuanto mayor era la ira de los enemigos, más miserable era el estado de los hermanos. Finalmente, Pablo declara suficientemente, en la Epístola a los Gálatas, que Judea tenía ciertas necesidades especiales, de las cuales todos los demás tenían en cuenta, no sin motivo, (Gálatas 3: 0) Y esta gratitudmerecían elogios no pequeños, ya que los hombres de Antioquía pensaban que debían ayudar a los hermanos necesitados, de quienes habían recibido el evangelio. Porque no hay nada más justo que cosechar lo terrenal los que han sembrado lo espiritual. Como todo hombre está demasiado inclinado a mantenerse a sí mismo, todo hombre fácilmente podría haber hecho una excepción y objetado: ¿Por qué no voy a mantenerme yo mismo? Pero cuando recuerdan cuán en deuda están con los hermanos, omitiendo ese cuidado, (745) se vuelven a ayudarlos. En suma, esta limosna tenía un doble fin; porque los hombres de Antioquía cumplieron con el deber de caridad para con sus hermanos necesitados y también testificaron con esta señal, qué gran relato hicieron del evangelio, mientras que honraban el lugar de donde venía.

Como todo hombre pudo. Vemos a los hombres de Antioquía observar en este lugar lo que Pablo prescribe a los corintios (2 Corintios 8: 6), ya sea que lo hayan hecho por sí mismos o que él lo haya instruido; y no es de dudar, pero que siguió como a sí mismo (746) en ambos lugares. Por tanto, debemos seguir esta regla, que cada uno, considerando cuánto se le concede, imparta lo mismo cortésmente con sus hermanos, como quien debe dar cuenta; así sucederá que el que es pobre tendrá una mente generosa, y que una pequeña recompensa (747) se contará como un sacrificio abundante y magnífico. Con esta palabra *determinada,* Lucas nos da a entender que su oblación era voluntaria. ¿Cuál debería ser, como enseña Pablo, que alarguemos nuestra mano al menesteroso, no como constreñidos, sino con alegría, (2 Corintios 9: 7). Cuando, como él nombra a cada uno, todo es uno, como si debiera digamos que uno no prescribió una ley a otro, ni se apoyaron unos a otros con sus prejuicios, sino que cada uno se concedió su generosidad como le parecía bien; y debemos

notar la palabra διακονιας, mediante la cual se nos enseña que los ricos tienen mayor abundancia dadacon esa condición, que puedan ser ministros de los pobres en la dispensación que Dios les ha encomendado. Por último, Lucas enseña que la bendición no fue enviada a toda la nación, sino solo a los que eran de la familia de la fe, no porque nunca debamos usar ninguna bondad o cortesía hacia los incrédulos, ya que el amor debe extenderse. a toda la humanidad, sino porque aquellos a quienes Dios ha unido y unido a nosotros deben ser preferidos, se acercan y con una banda más santa.

Versículo 30

30. *Enviándolo a los ancianos,* [presbíteros.] Debemos notar dos cosas en este lugar, que los hombres de Antioquía escogieron hombres fieles y de honradez reconocida para llevar su bendición; en segundo lugar, que lo enviaron a los ancianos, para que sabiamente pudieran otorgarlo. Porque si se arroja limosna en medio de la gente común, o se pone en medio de donde cada uno tome lo que quiera, cada uno se la llevará poco a poco como si fuera una presa común; y así el más valiente defraudará al necesitado; sí, por su codicia degollará a los hambrientos. Por lo tanto, marquemos estos lugares, que enseñan que no solo debemos actuar con rectitud y fidelidad, sino que también se requiere un orden y sabiduría tanto en la elección como en toda nuestra administración. Aquellos son llamados élderes en cuyas manos estaba el gobierno de la Iglesia, entre los cuales los apóstoles eran los principales; los hombres de Antioquía remiten el dinero sagrado (que habían designado para los pobres) a su discreción. Si alguien objeta que este era el oficio de los diáconos, ya que los apóstoles negaron que pudieran servir mesas y atender a la doctrina, la respuesta es fácil, que los diáconos fueron nombrados sobre las mesas, de tal manera, que sin embargo, no obstante , estaban bajo el mando de los ancianos, [presbíteros,] ni hicieron nada más que en su nombramiento.



HECHOS 12

VERSO 1

1. Aquí sigue una nueva persecución suscitada por Herodes. Vemos que la Iglesia tuvo una breve tregua, que podría, por así decirlo, con un breve respiro, recobrar algo de valor para el tiempo venidero, y que luego podría volver a luchar. Así que, en este día, no hay ninguna razón por la que los fieles, habiendo soportado la peor parte de uno o dos conflictos, se prometan descanso (748) o deseen tal llamado (749) como solían tener los viejos soldados cansados. Que esto les baste si el Señor les concede algún tiempo para que recobren sus fuerzas. Este Herodes era Agripa el mayor, [mayor] hijo de Aristóbulo, a quien mató su padre. Josefo no lo llama Herodes en ningún lugar, puede ser, porque tenía un hermano que era rey de Calcis, cuyo nombre era Herodes. Este hombre estaba indignado de afligir a la Iglesia no tanto por el amor que tenía a la religión, sino por este medio para halagar a la gente común que de otra manera no lo favorecería mucho; o más bien, fue movido a esto con crueldad tiránica, porque tenía miedo de la innovación, que los tiranos siempre temen, no sea que perturbe la tranquila finca de su dominio. Sin embargo, es probable que derramara sangre inocente para que, de acuerdo con el oficio común de los reyes, pudiera complacer a un pueblo furioso; porque San Lucas declarará poco después que el apóstol Pedro fue encarcelado para que pudiera ser un espectáculo agradable.

Mató a Santiago. Sin duda, la crueldad de este loco fue contenida y refrenada por el poder secreto de Dios. Porque seguramente élnunca se habría contentado con uno o dos asesinatos, por lo que se habría abstenido de perseguir a los demás, pero hubiera preferido amontonar mártires en montones, a menos que Dios hubiera puesto su mano contra él y defendido su rebaño. Así que cuando veamos que los enemigos de la piedad, llenos de furor, no cometen

horribles matanzas para mezclar e impregnar de sangre todas las cosas, sepamos que no debemos agradecer su moderación y clemencia por esto; sino porque, cuando el Señor perdona a sus ovejas, no les permite hacer tanto daño como quisieran. Este Herodes no fue tan cortés como para quedarse para ganar la paz o el favor del pueblo con el castigo de cien hombres o más.

Por tanto, debemos pensar con nosotros mismos que estaba atado por alguien que tenía el dominio sobre él, para que no pudiera oprimir con más vehemencia a la Iglesia. Él mató a Santiago, ya que, cuando se levanta una sedición, las cabezas y los capitanes van primero a la olla, (750) para que la balsa común pueda ser aterrorizada por su castigo. Sin embargo, el Señor permitió que aquel a quien había proporcionado con constancia fuera condenado a muerte, para que con la muerte pudiera obtener la victoria como un campeón fuerte e invencible. De modo que, a pesar de los intentos de los tiranos, Dios elige sacrificios aromáticos para establecer la fe de su evangelio. Lucas llama a este juego al que fue muerto el hermano de Juan, para poder distinguirlo del hijo de Alfeo. Porque mientras que algunos lo hacen primo tercero de Cristo, que era solo uno de los discípulos, a mí no me gusta eso, porque estoy persuadido por fuertes razones de pensar que no hubo más. Que el que quiera, repase al segundo a los Gálatas. Por lo tanto, creo que el apóstol y el hijo de Alfeo eran todos uno, a quien los judíos arrojaron de cabeza desde lo alto del templo, cuya muerte fue tan elogiada por su singular alabanza de santidad.

Versículo 3

3. *Ver que agradó a los judíos.* Parece más claramente por esto que Herodes no se movió ni con el celo que tenía por la ley de Moisés ni con ningún odio al evangelio, para perseguir así a la Iglesia; pero para poder proveer para sus propios asuntos privados, porque procede con su crueldad para ganar el favor del pueblo; por tanto, debemos saber que hay diversas causas por las que la Iglesia es agredida por todos lados. A menudo, el celo perverso empuja a los malvados a luchar por sus supersticiones, ya sacrificar una ofrenda a sus ídolos derramando

sangre inocente; pero la mayor parte se mueve únicamente con mercancías privadas, por lo que en tiempos pasados, en el momento en que Nerón supo, después del incendio de la ciudad, que era aborrecido y odiado por la gente, buscó por este medio sutil obtener el favor de nuevo, o, al menos, se dispuso a detener sus calumnias y quejas, dando muerte a ciertos miles de piadosos.

De la misma manera, para que Herodes se gane el favor del pueblo, que lo amaba un poco, mata a los cristianos. como precio con el que redimiría su favor; y tal es nuestro estado en este día, porque aunque todos los hombres corren por tropas sobre los miembros de Cristo, (751) sin embargo, pocos son empujados (752) hacia adelante con la superstición; pero algunos se venden al anticristo, como esclavos rentables; otros, algunos soportan y elogian las escandalosas protestas de los monjes y la gente común. Pero nosotros, en la temporada media, siendo abyectos, debemos alegrarnos de soportar sus burlas; sin embargo, hay un consuelo que nos mantiene a pie de manera excelente: sabemos que nuestra sangre es preciosa a los ojos del Dios Todopoderoso, de la que el mundo se viste vergonzosamente abusando; sí, cuanto más vergonzosamente y con más reproche nos traten los malvados, tanto menos nos abandonará la bondad de Dios.

Versículo 4

4. *Agregar cuatro cuaterniones de soldados.* Lucas, en este lugar, declara por las circunstancias que Pedro fue, por así decirlo, encerrado en su tumba, de modo que pudiera parecer que había perdido toda esperanza; porque así como dividieron el día y la noche en cuatro partes por tres horas, así Herodes dividió las vigilias, para que cuatro soldados pudieran vigilar siempre, y que un cuaternión sucediera a otro cada tres horas. Muestra la causa por la cual no fue ejecutado inmediatamente, porque había sido una ofensa atroz condenarlo a muerte en las vacaciones de Pascua; por tanto, Herodes no retrasa el tiempo dudando de qué hacer, sino que sólo espera la oportunidad; sí, elige un tiempo, cuando su don puede ser más plausible, porque vino una gran multitud de todas partes al día santo. (753)

Versículo 5

5. *Pero se hicieron oraciones*. Lucas enseña aquí que los fieles, en el tiempo medio, no descuidaron [descuidaron] su deber, Pedro estaba solo en la delantera (754); pero todos los demás lucharon con sus oraciones junto con él, y lo ayudaron tanto como pudieron. Por esto también deducimos que no se desanimaron, porque con la oración dan testimonio de que persisten tanto como pueden en defensa de la causa por la cual Pedro está en peligro de vida. Este lugar enseña, en primer lugar, cómo debemos ser afectados cuando vemos a nuestros hermanos perseguidos por los inicuos por el testimonio del evangelio, porque si somos perezosos, y si no nos tocamos interiormente con sus peligros, no solo desafiamos ya ellos del debido deber de amor, pero también desamparadamente abandonan la confesión de nuestra fe; y, ciertamente, si la causa es común, sí, si luchan por nuestra seguridad y salvación, no solo los abandonaremos, sino también a Cristo ya nosotros mismos; y la necesidad actual exige que sean mucho más fervientes en la oración de lo que suelen ser, todos los que serán contados como cristianos. Vemos a algunos de nuestros hermanos (siendo llevados apobreza extrema) viven en el exilio, a otros los vemos encarcelados, a muchos arrojados a pestilentes mazmorras, a muchos consumidos por el fuego, sí, vemos nuevos tormentos muchas veces inventados, por lo que siendo atormentados durante mucho tiempo pueden sentir la muerte. A menos que estas provocaciones agudicen nuestro deseo de orar, seremos más que bloqueados; por lo tanto, tan pronto como surja alguna persecución, pongamos manos a la obra poco a poco.

Además, es probable que la Iglesia haya pensado más en la vida de Pedro, porque deberían haber sufrido una gran pérdida si él se hubiera ido. (755) Tampoco Lucas dice apenas que *se hizo oración;* pero agrega también que fue *ferviente* y continuo, por lo cual nos da a entender que los fieles no oraban fríamente ni por los campos; (756) pero mientras Pedro estuvo en el conflicto, los fieles hicieron lo que pudieron para ayudarlo, y eso sin cansancio. Siempre debemos entender el nombre de Dios, que se expresa aquí, cada vez que se hace mención de la oración en las Escrituras, porque este es uno de los principales y primeros principios de la fe, que debemos dirigir

nuestras oraciones solo a Dios, como él. se desafía a sí mismo esta adoración peculiar: "Invócame en el día de la tribulación" (Salmos 50:15).

Versículo 6

6. *Cuando estaba por dar a luz.* Parece a primera vista que la Iglesia ora con poco propósito, porque ahora se ha fijado el día en que Pedro debe ser ejecutado, y él está a una noche de la muerte, y sin embargo los fieles no dejan de orar, porque saben que cuando el Señor se propone entregar la suya, muchas veces se toma su tiempo en el último y más lejano punto de necesidad, y tiene en su mano diversas formas de entregar. En segundo lugar, podemos pensar que no oraron tanto por la vida de Pedro, sino que el Señor lo armaría con una fortaleza invencible, para la gloria del evangelio, y que Dios [no] dejaría abierto el evangelio de su Hijo a los reproches y calumnias de los impíos.

Esa noche durmió. Todas estas circunstancias exponen más el maravilloso poder de Dios, porque ¿quién no hubiera pensado que Pedro ya estaba tragado por la muerte? porque aunque todavía respiraba, no tenía ni un chinche [chink] por el que asustarse, por mucho que estuviera acosado por muchas muertes. Por tanto, mientras él escapa de entre las muertes, mientras que va seguro entre las manos de sus verdugos, mientras que las cadenas están fundidas y se sueltan, mientras que la puerta de hierro se abre para él; por la presente parece que fue una mera clase de liberación divina, y fue provechoso para Pedro ser así enseñado por estas señales, para poder declarar inmediatamente a los hombres con más seguridad la gracia de Dios así conocida. Una vez más, parece por esta estricta restricción que Herodes quiso decir nada menos (757) que dejar que Pedro se fuera con vida.

Versículo 7

7. *Una luz brilló*. Se debe pensar que solo Pedro vio esta luz, y que los soldados durmieron tan profundamente, o estaban tan asombrados, que no sintieron ni percibieron nada, Y podría haber dos causas por

las cuales Dios tendría la luz para brillar; o para que Pedro pudiera usarlo, y que las tinieblas no le sean un obstáculo, o para que sea para él una señal y una señal de la gloria celestial. Porque muchas veces leemos que los ángeles aparecieron con un resplandor resplandeciente, incluso cuando el sol brillaba. Ciertamente, Pedro podría haber captado por la luz extraña que Dios estaba presente, y también debería haberse aprovechado de ello. Cuando el ángel golpea el costado de Pedro, se manifiesta el cuidado que Dios tiene por él, que vela por ellos cuando duermen y los levanta cuando están adormecidos. Y seguro que no quedaba nada masmiserables que nosotros, si la sola continuación de nuestras oraciones mantuviera a Dios velando por nosotros; porque tal es la flaqueza de nuestra carne que nos desmayamos y nos estremecemos, y sobre todo estamos en necesidad de su ayuda cuando nuestras mentes, desviadas, no lo buscan. El sueño es una imagen cierta de la muerte, y ahoga y ahoga todos los sentidos, ¿qué sería de nosotros si Dios dejara de tener respeto por nosotros? Pero puesto que cuando los fieles se duermen, entregan su seguridad a Dios, sucede por este medio que incluso su sueño invoca a Dios.

Mientras que él dice, que inmediatamente después de que el ángel había dicho la palabra, las cadenas se soltaron, deducimos por esto, que hay suficiente poder en el mandamiento de Dios solo para remover todo tipo de permisos, cuando todos los caminos parecen estar detenidos. por todos lados, de modo que si tiene la intención de apaciguar los movimientos y tumultos de la guerra, aunque el mundo entero esté designado con armadura, sus lanzas y espadas caerán inmediatamente de sus manos; Por otro lado, si él está decidido a castigarnos a nosotros y a nuestros pecados con la guerra, en un momento (en un abrir y cerrar de ojos) sus mentes, que antes estaban entregadas a la paz, se enardecerán y pondrán la mano. en sus espadas. Mientras que Lucas establece individualmente tanto las palabras del ángel como el curso del asunto, sirve para la mayor certeza de la historia, que puede parecer en todos los aspectos que Pedro fue entregado por Dios.

Versículo 9

9. *No sabía que era verdad.* No pensó que fuera una visera vana o falsa, ya que Satanás a menudo engaña a los hombres con malabarismos; pero la *verdad* se toma en este lugar por lo que se hace naturalmente y según la manera de los hombres. Porque debemos notar la contrariedad [antítesis] que hay entre la cosa misma y la visión. Además, aunque piensa que es una visión, obedece de buena gana; por lo que su La obediencia está probada, mientras que estando contento sólo con el mandamiento del ángel, no pregunta ni razona lo que debe hacer, sino lo que se le ordena hacer.

VERSÍCULO 10

10. *Cuando pasaron.* Dios pudo llevarse a Pedro con el giro de una mano; (758) pero vence diversos apuros uno tras otro, para que la gloria del milagro sea mayor. Así que creó el mundo en seis días, (Génesis 1: 0.) No porque tuviera alguna necesidad de espacio de ti, sino para que mejor nos detuviera en la meditación sobre sus obras (Éxodo 20:11). él aplica la manera de hacer a nuestra capacidad y al aumento de la fe. Si Pedro hubiera sido llevado de repente a la casa donde estaban reunidos los hermanos, entonces se habría reconocido una sola liberación, pero ahora vemos, como con nuestros ojos, que fue entregado más de diez veces.

VERSÍCULO 11

11. *Luego Pedro regresó a sí mismo.* Es palabra por palabra, hecho en sí mismo, porque, antes asombrado por algo extraño e increíble, estaba, por así decirlo, sin sí mismo. Pero ahora, finalmente, como después de un trance, sabe que ha sido liberado de la muerte. Sus palabras escritas por Lucas contienen una acción de gracias; porque ensalza consigo mismo el beneficio de Dios que había probado, [experimentado] y del que había probado, y lo elogia mucho con él mismo hasta que encuentra otros testigos. Él dice que el ángel fue enviado por Dios, de acuerdo con el significado común de los piadosos, quienes sostienen que los ángeles son designados para ser ministros, para cuidar y hacerse cargo de su seguridad; porque a menos que lo hubieran persuadido, no habría hablado de laángel. Y, sin embargo, no

elogia al ángel como el autor de la gracia, sino que atribuye toda la alabanza de la obra solo a Dios, ni los ángeles nos ayudan a este fin, para que puedan obtener para sí la más mínima pizca de La gloria de Dios. Mientras que él dice que fue librado de la mano de Herodes, amplifica la bondad y el beneficio de Dios por el poder de su enemigo. Con el mismo fin tiene lo que añade de los judíos; porque cuanto mayor era el número de enemigos, más excelente era la gracia de Dios para con su siervo; porque es un gran asunto que, siendo sólo Dios favorable, el odio mortal de todo el mundo se convierta en nada.

Versículo 12

12. *En la casa de María* Parece que ella era una matrona de rara piedad, cuya casa era, por así decirlo, un cierto templo de Dios, donde los hermanos solían reunirse. Y Lucas dice que allí había muchos reunidos, porque al no poder reunirse todos en un mismo lugar sin temor a algún tumulto, se reunieron en diversos lugares de la ciudad en compañías, como les convenía. Porque, sin duda, había otras compañías reunidas en otros lugares, porque no debe pensarse que (en momentos en que muchos de los fieles se dedicaban a la oración) los apóstoles no estaban ocupados de la misma manera, y una casa no podía albergar Tantos. Y siempre debemos señalar las circunstancias del tiempo, porque, incluso en el calor de la crueldad del enemigo, los piadosos, no obstante, estaban reunidos. Porque si, en algún momento, este ejercicio resulta rentable, entonces es más necesario cuando se acercan los conflictos duros.

Versículo 15

15. *Cuando llamó a la puerta.* Mientras que ellos piensan que la criadaestá loco, que les dice que ha venido Pedro; deducimos por esto, que no esperaban ni esperaban la liberación de Pedro, y sin embargo, no diremos que oraron sin fe; porque esperaban otro éxito, que Pedro, armado con el poder del cielo, estuviera listo, ya fuera de vida o de muerte, para glorificar a Dios, (759) que el rebaño, aterrorizado por la violenta invasión de lobos, pudiera no se esparzan, para que los débiles no desmayen, para que el Señor quitara ese torbellino de

persecución. Pero en el hecho de que el Señor les concede más de lo que esperaban, supera sus deseos con su infinita bondad. Y ahora les parece increíble lo que se hizo, para que se sientan más provocados a alabar su poder.

Es su ángel. Lo llaman su ángel, quien fue designado por Dios para ser su guardián y el ministro de su seguridad. En qué sentido Cristo dice que los ángeles de los pequeños siempre ven el rostro de su Padre (Mateo 18:10). ¿Y qué reúnen de aquí comúnmente? que cada hombre en particular tiene un ángel particular, que se encarga de él; pero es demasiado débil. Porque la Escritura a veces testifica (Éxodo 14:10) que hay un ángel dado a un gran pueblo, y a un solo hombre un gran ejército. Porque Eliseo [Eliseo] su siervo tenía los ojos abiertos, de modo que vio en el aire carros de fuego, que estaban destinados a defender al profeta (2 Reyes 6:17). Y en Daniel sólo hay un ángel de los persas. , y uno de los griegos llamado, (Daniel 10: 5.) Ni la Escritura promete a cada hombre un ángel cierto y peculiar, sino que el Señor ha encargado a sus ángeles que guarden a todos los fieles (Salmos 91:11 ;) también que levantan sus tiendas alrededor de los piadosos, (Salmos 34: 8.) Por lo tanto, esa vana conjetura que es común acerca de los dos ángeles de todo hombre es profana. Que esto sea suficiente para nosotros, que todo el ejército del cielo vele por la seguridad de la Iglesia; yque como la necesidad de tiempo requiere a veces un ángel, a veces más nos defienden con su ayuda. Ciertamente, esta es la inestimable bondad de Dios, en el sentido de que dice que los ángeles, que son los rayos de su resplandor, son nuestros ministros.

VERSÍCULO 17

17. *Dígale a Santiago ya los hermanos:* Por hermanos entiendo no a todos los que eran de la Iglesia, sino a los apóstoles y ancianos. Porque aunque era un requisito que el milagro se diera a conocer a todos, sin embargo, Pedro, dignamente por el honor, hará que sus compañeros en el cargo sean certificados. Los escritores eclesiásticos posteriores a Eusebio informan que este *Santiago* era uno de los discípulos; pero puesto que Pablo lo contabiliza en el número de los tres pilares de la Iglesia (Gálatas 2: 9), no creo que un discípulo haya ascendido a esa

dignidad y los apóstoles sean apartados. Por tanto, hago más bien conjeturar que se trataba de Santiago, hijo de Alfeo, cuya santidad era tal que hizo que los judíos se maravillaran de ella. Y hay dos razones por las cuales Pedro quiere que se lleve este alegre mensaje a los hermanos; a saber, para librarlos de ese cuidado que los fastidiaba; en segundo lugar, que pudieran ser animados con tal ejemplo de la bondad de Dios a ser más valientes. Mientras que pasa a otro lugar, creo que se hizo por esta causa, porque, dado que la casa era bien conocida y famosa, debido a que muchos de los hermanos acudían allí, él podría estar escondido en otro lugar con menos peligro. Por lo tanto, buscó un lugar en el que no se sospechara tanto del enemigo, y que no solo pudiera salvarse a sí mismo, sino también a su anfitriona y a los demás.

Versículo 18

18. *Cuando era de día*. Lucas regresa ahora a Herodes y alsoldados y él dice que no hubo poca ruido entre ellos. Porque no podían sospechar que Pedro les fue arrebatado por la violencia, o que se le escapó mediante algún cambio sutil. Herodes examina el asunto después como juez; pero cuando percibió que los soldados no tenían falta, él mismo también se ve obligado a ser testigo de la liberación realizada por Dios. Mientras que él ordena que sean llevados fuera de su vista, o que sean llevados a la cárcel, podemos deducir que su fidelidad y diligencia fueron aprobadas y vistas; porque si había alguna sospecha de negligencia, había un castigo preparado para ellos; pero la causa por la que no los deja ir en libertad fue en parte rabia, mezclada con crueldad tiránica y en parte vergüenza. Aunque algunos lo exponen de otra manera, él ordenó que fueran castigados de inmediato. (760) Y si, enojado, los entregó al verdugo, o si se contentó con castigarlos con prisión perpetua, es sin duda un excelente ejemplo de ceguera, que si bien debe percibir el poder de Dios, sí, aunque sus ojos estaban cerrados, pero no se inclina, ni se vuelve más manso, sino que procede a resistir al Dios de obstinada malicia. Así Satanás priva a los impíos de la inteligencia, de modo que viendo no ven; y el Señor, al herirlos con este espantoso asombro, se venga justamente a sí mismo ya su

Iglesia.

Versículo 20

20. Una historia digna (761), que no sólo muestra, por así decirlo en un vaso, qué fin está preparado para los enemigos de la Iglesia, sino también cuánto aborrece Dios el orgullo. La Escritura dice que "Dios resiste a los soberbios" (1 Pedro 5: 5). Dios mismo mostró una viva imagen de ello en la persona de Herodes. Y ciertamente los hombres no pueden ensalzarse a sí mismos más alto de lo que les conviene, sino que harán la guerra a Dios, quien, hasta el final, superará a todos, (762) manda a todos.carne para guardar silencio. Y si Dios castigó tan severamente el orgullo de un rey a quien la prosperidad enalteció, ¿qué será de los del tipo común que se envanecen ridículamente sin motivo? Además, debemos notar el curso de la historia, que todas las cosas van bien con Herodes después de que él había molestado miserablemente a la Iglesia; obligó a las naciones que lo rodeaban, domesticado por el hambre, a que acudieran de rodillas a pedir perdón, como si Dios lo hubiera recompensado bien por su furia perversa. Esta no fue una prueba pequeña para los piadosos, quienes podrían haber pensado así consigo mismos (763) que Dios no se preocupaba por ellos, y temían que con el poder de Herodes aumentara su tiranía y crueldad. Pero el Señor tenía otro propósito, (764) porque puso en alto al opresor de su Iglesia para que tuviera la mayor caída. Por lo tanto, esa felicidad sombría, en la que se deleitaba demasiado, fue para él una cierta caída contra el día de la matanza. De la misma manera, cuando en este día vemos a los enemigos sangrientos de la Iglesia llevados sobre las alas de la fortuna al cielo, no hay razón por la que debamos desanimarnos; pero recordemos más bien el dicho de Salomón:

"El orgullo va antes que la calamidad; y el corazón se enaltece antes de la caída "(Proverbios 16:18).

Herodes estaba disgustado. Lucas usa el participio compuesto, θυμομαχον, que significa rencor *privado* u *odio*. Por tanto, Herodes no hizo guerra abierta contra esas ciudades; pero tal fue su disgusto, que

trató de dominarlos mediante la política, por así decirlo, socavándolos poco a poco. Es raro, dice Demóstenes, que las ciudades libres estén de acuerdo con los monarcas. Además, Herodes era naturalmente cruel, audaz, de insaciable codicia; y no hay duda de que Tiro y Sidón eran, por así decirlo, ciertos barrotes o rieles para detener su furor, ya que eran ciudades ricas y no estaban acostumbradas a llevar el yugo. Además, el recuerdo de sus viejosla gloria podría haberlos animado; Dado que el orgullo proviene comúnmente de la riqueza, no es de extrañar que estas dos ciudades fueran orgullosas, aquella de la cual Isaías llama reina de los mares, cuyos comerciantes, dijo, eran reyes, y sus capitanes, duques (Isaías 23: 8). Además, dice en otra parte que Sidón se enorgulleció debido a su riqueza. Y aunque en varias ocasiones habían sido llevados casi a la ruina total, la comodidad de su situación los devolvió pronto a su estado habitual. Por lo tanto, sucedió que apenas pudieron digerir a Agripa, un tipo vil en los últimos tiempos, un hombre sin estimación, (765) y uno que había sido liberado de la cárcel; especialmente viendo que se había comportado tan cruelmente con sus propios súbditos y era problemático y perjudicial para sus vecinos.

Por cuanto su país fue nutrido. No le habría valido haber atacado a los hombres de Tiro y Sidón con una guerra abierta, por lo que da el mandamiento de que no se saque ni trigo ni víveres (766) de su reino. Por este medio, sin ejército, los asedió poco a poco. Porque los límites de ambas ciudades eran estrechos, y su terreno árido, mientras que había un gran pueblo que alimentar. Por tanto, después de que fueron domesticados por el hambre, humildemente anhelan la paz, y eso no es gratis, porque seguramente les dieron algunas leyes; y debe pensarse que este Blastus mencionado por Lucas no fue persuadido con simples palabras, sino con recompensas [regalos] ganados para suplicar la paz. (767) No sé por qué Erasmus pensó que era bueno traducir este lugar de otra manera que las palabras importan.

Versículo 21

21. *En un día señalado*. Lucas dice que a los hombres de Tiro y Sidón

se les concedió la paz, porque esta era la ocasión de la oración del rey, sin duda, para que los hiciera suyos.subordinados de ahora en adelante. La misma historia existe en Josefo, en su Decimonoveno Libro de Antigüedades, salvo que en todas partes lo llama Agripa, a quien Lucas llama Herodes. Debe pensarse que Agripa era su nombre propio y que no se le llamaba por otro nombre mientras fuera un hombre privado; pero después de que fue ascendido a rey, asumió la dignidad principesca, según el nombre de su abuelo. Josefo y Lucas concuerdan maravillosamente juntos en la cosa en sí y en todas las circunstancias. Primero, están de acuerdo con respecto al lugar. Josefo dice: Su manto estaba bordado con oro, sobre el cual, cuando los rayos del sol se iluminan, volvía a brillar; y que esta fue la causa que movió a los cortesanos a llamarlo (768) dios. Que fue herido de repente; también, que se vio una lechuza sentada sobre un cordón sobre su cabeza, cordón que pronosticaba su ruina. Y está tan lejos de dudar que su orgullo sacrílego fue castigado con este tipo de castigo, que dice, que confesó lo mismo abiertamente en medio de sus crueles tormentos: “He aquí a mí, a quien llamas dios; Me veo obligado a terminar mi vida de la manera más miserable ". Allí no se menciona la paz hecha con los de Tiro y Sidón; pero que hizo y presentó obras de teatro (769) en honor de César. Pero puede ser que la solemnidad de las obras fuera señalada con respecto a la paz concluida, que sabemos que fue una cosa solemne.

Versículo 23

23. De *inmediato lo golpeó.* Como antes el ángel fue ministro de la gracia de Dios en la entrega de Pedro, ahora se venga de Herodes. Y Dios a veces usa el ministerio de los ángeles en el cielo para castigar; pero a veces hace verdugos a los demonios, por cuya mano ejecuta sus juicios. Y esto lo hace tanto con sus siervos fieles como con los réprobos. Saúl estaba preocupado y molesto por Satanás, (1 Samuel 16:14) pero lo mismo también le sucedió al santo Job (Job 1:12). .) En los Salmos, los castigos con que Dios castiga a los malvados se atribuyen a los ángeles malignos; sin embargo, vemos cómo el ángel que tenía el gobierno de la seguridad de la Iglesia hiere a los egipcios

en el primogénito (Éxodo 12:29 ;) aunque la Escritura llama a los espíritus inicuos espíritus de Dios, porque son obedientes a su mandamiento, aunque dolorido en contra de su voluntad. Pero donde no se agrega el epíteto *mal* , como en este lugar, debemos entender al ángel que voluntariamente obedece a Dios, y sin embargo, la forma de la lechuza, que Josefo menciona, sirvió más para figurar al diablo que a un ángel celestial.

Además, no me atrevo a afirmar con certeza qué tipo de enfermedad fue esa. La palabra que usa Lucas significa que fue devorado por gusanos. Muchos conjeturan que fue una pésima enfermedad. Lo cierto es que, incluso cuando aún estaba vivo, estaba corrompido por el hedor y la podredumbre, de modo que era, por así decirlo, un cadáver vivo. De modo que no sólo fue atormentado por crueles tormentos, sino que también hizo el hazmerreír de todos los hombres y de todos los hombres injuriados. Porque Dios tenía la intención de elegir una especie de castigo con el que pudiera reprimir la crueldad de un hombre orgulloso con extrema ignominia. Si había sido vencido por un ejército grande y valiente, y había caído en la pobreza, el juicio de Dios no había sido tan marcado; y este había sido un castigo honesto y principesco; (770) pero como aborrece los piojos y los gusanos, y esta inmundicia sale de su cuerpo, la cual lo mata comiéndolo, se le trata según sus merecimientos.

De la misma manera, el Faraón, puesto que a menudo se exaltaba contra Dios con un orgullo indómito, no fue atacado ordenadamente por un príncipe que lo rodeaba, sino que las langostas y las orugas eran los guerreros [soldados] de Dios para hacer la guerra contra él (Éxodo 8:17 ;) porque cuanto más orgullosamente se enaltece un hombre, más merece ser condenado por Dios al infierno más profundo con vergüenza y reproche. Esta es la razón por la que puso a este dios reinante Herodes para que fuera devorado por gusanos, lo que finalmente se vio obligado a conceder, cuando dijo: “He aquí a mí, a quien salvasteis como a un dios; Muero miserable ". Un ejemplo tan manifiesto de horrible venganza en la persona de un rey debería aterrorizarnos no poco de suponer que tomamos para nosotros más de lo que debemos; y que no permitamos que nos

embriaguemos con el falso elogio y la adulación de los hombres como con veneno mortal.

Porque no dio la gloria a Dios. Es condenado de sacrilegio, no sólo porque se dejó llamar Dios, sino porque, olvidándose de sí mismo, tomó para sí la honra debida a Dios. No leemos que el rey de Babilonia fuera así ensalzado; y, sin embargo, el profeta le reprocha que se fue a igualar a Dios (Isaías 14:13). Por tanto, este sacrilegio es una falta común en todos los hombres soberbios, porque, tomando para sí más de lo debido, oscurecen la gloria de Dios; y así, como gigantes, tanto como pueden, se esfuerzan por sacar a Dios de su asiento. Sin embargo, no usurpan el título de Dios, ni se jactan abiertamente con su boca de que son dioses; sin embargo, como toman para sí lo que es propio de Dios, desean ser y ser tenidos por dioses, habiéndolo sometido, además, el profeta señala el principio de este mal en una palabra, cuando presenta a Nabucodonosor hablando de esta manera, " subiré " (Isaías 14:13).

Por tanto, hay un solo remedio, si cada uno se mantiene en el grado en que está colocado. Que los ruines y los náufragos [en una posición humilde] no deseen subir más alto; que los reyes, y los que están por encima de los demás, recuerden que son mortales,y que sometan modestamente su alteza a Dios. Y debemos notar, que no es suficiente si los hombres dan a Dios sólo la mitad del honor que le corresponde, quien desafía todo lo que es completamente suyo; si se someten, pero en parte, tendrá que ser completamente humillado. Ahora, puesto que la Escritura nos despoja de toda alabanza de sabiduría, virtud y justicia, no hay ninguno de nosotros que pueda tomar para sí la más mínima jota de gloria sin robar sacrílegamente a Dios. Y es una maravilla que, viendo la Escritura pronunciada, todos los que hacen, por así decirlo, guerra abierta contra Dios que se ensalzan; y todos concedemos que eso no se puede hacer sin nuestro derrocamiento, [destrucción]; no obstante, la mayor parte de los hombres corre de cabeza con furiosa valentía hacia su propia destrucción; pues apenas hay uno entre cien que, teniendo en cuenta su condición, deja a Dios su gloria intacta.

Versículo 24

24. *Y la palabra de Dios.* Cuando el tirano fue retirado una vez del camino, la Iglesia fue liberada repentinamente, por así decirlo, de las fauces del lobo. Por lo tanto, aunque los fieles sean contados como ovejas destinadas a ser sacrificadas (Salmos 44:23), la Iglesia siempre sobrevive a sus enemigos; y aunque la palabra de Dios a menudo parece estar oprimida por la malvada tiranía de los hombres, sin embargo, poco a poco vuelve a levantarse la cabeza (Romanos 8:37 .) Porque Lucas determinó (771) no solo lo que había sucedido después de que Herodes estaba muerto, sino también por este ejemplo para animarnos, para que podamos estar seguros de que Dios hará eso, en todas las épocas, lo que hizo entonces, con el fin de que el evangelio finalmente rompa todos los impedimentos de los enemigos, y que cuanto más disminuya la Iglesia, más aumentará mediante la bendición celestial.

Versículo 25

25 *Y Bernabé y Pablo.* El ministerio que Lucas dice que Bernabé y Pablo terminaron, debe referirse a las limosnas, de las cuales se mencionó antes. Porque después de que el profeta Agabo había predicho el hambre y la esterilidad, los hermanos reunieron dinero en Antioquía para aliviar las necesidades de la iglesia que estaba en Jerusalén; Bernabé y Pablo se encargaron de llevar este dinero. Ahora Lucas dice que regresaron a Antioquía, para que él pueda pasar a una nueva historia. Agrega *que se llevaron consigo a Juan, cuyo apellido era Marcos,* cuya madre había sido elogiada honorablemente antes, para que les hiciera compañía, quien después, como veremos, fue causa de discordia dolorosa y peligrosa [hiriente] entre ellos. .



HECHOS 13

VERSO 1

Aquí sigue una historia, no sólo digna de ser recordada, sino también muy provechosa de ser conocida, de cómo Pablo fue nombrado maestro de los gentiles; porque su llamamiento fue, por así decirlo, una llave por la cual Dios nos abrió el reino de los cielos. Sabemos que el pacto de vida eterna fue debidamente concertado con los judíos, de modo que no teníamos nada que ver con la herencia de Dios, ya que éramos extranjeros, (Efesios 2:12 ;) y el muro de separación estaba en medio, lo que distinguía los de la casa de extraños. Por lo tanto, de nada nos había servido que Cristo trajera la salvación al mundo, a menos que, habiendo sido quitado el desacuerdo, se hubiera hecho alguna entrada para nosotros en la Iglesia. Los apóstoles ya habían recibido el mandamiento sobre la predicación del evangelio en todo el mundo (Marcos 16:16), pero se habían mantenido hasta ese momento dentro de los límites de Judea. Cuando Pedro fue enviado a Cornelio, fue algo tan nuevo y extraño, que casi se lo consideró un monstruo, [un prodigio]. En segundo lugar, eso podría parecer un privilegio concedido a unos pocos hombres extraordinariamente; pero ahora, puesto que Dios designa clara y abiertamente a Pablo y Bernabé como apóstoles de los gentiles, por este medio los iguala a los judíos; para que el evangelio comience a ser común tanto a unos como a otros. Y ahora es quitado el muro de separación, para que los que estaban lejos y los que estaban cerca se reconcilien con Dios; y que reunidos bajo una sola cabeza, puedan crecer juntos para ser un solo cuerpo. Por lo tanto, PabloEl llamamiento no debe tener menos peso entre nosotros, que si Dios clamara desde el cielo a oídos de todos los hombres, que la salvación, prometida en tiempos pasados a Abraham y a la simiente de Abraham, (Génesis 22:17) no nos pertenece menos en este día, que si hubiéramos salido de los lomos de Abraham. Por eso Pablo trabaja

tanto (772) en defensa y reconocimiento de su llamamiento (Gálatas 1:17 ;) para que los gentiles puedan ciertamente persuadirse de que la doctrina del evangelio no les fue traída por casualidad, ni por la temeridad del hombre, pero, primero, por el maravilloso consejo de Dios; en segundo lugar, por mandamiento expreso, mientras que dio a conocer a los hombres lo que había decretado consigo mismo.

1 *Había en la iglesia*. He declarado en el cuarto a los Efesios (Efesios 4:11) y en el duodécimo del Primero a los Corintios (1 Corintios 12:28) qué diferencia hay (al menos en mi juicio) entre doctores y profetas. . Puede ser que en este lugar sean sinónimos, [sinónimos,] (o que ambos signifiquen una sola cosa), de modo que este es el significado de Lucas, que había muchos hombres en esa iglesia dotados de la gracia singular del Espíritu para enseñar. Ciertamente no puedo ver cómo se puede articular el entender por profetas a aquellos que fueron dotados con el don de predecir cosas; pero pienso más bien que significa excelentes intérpretes de la Escritura. Y tales tenían el oficio de enseñar y exhortar, como Pablo testifica en el catorceavo de la Primera a los Corintios (1 Corintios 45:37). Debemos notar el desvío de Lucas: Pablo y Bernabé eran ministros de la iglesia de Antioquía; Dios los llama de allí ahora a otro lugar. Para que nadie piense que esa iglesia estaba desprovista de ministros buenos y aptos, de modo que Dios proveyó para otras iglesias con la pérdida de ella, Lucas previene esto, y dice que había tal almacén allí, que aunque ayudó a otros , sin embargo, quedó suficiente para su uso; por lo cual aparece cuán abundantemente Dios había derramado su gracia sobre la Iglesia, de donde los ríos, por así decirlo, podrían ser deducidos y llevados a diversos lugares.

Entonces, incluso en nuestro tiempo, Dios enriquece a ciertas iglesias más que a otras, que se convierten en seminarios para difundir la doctrina del evangelio. Debe ser que Manaen, quien se crió con Herodes, provenía de alguna familia noble. Y esto lo recita Lucas con propósito de manifestarnos su piedad que, despreciando la pompa mundana, se había unido al rebaño simple y despreciado de Cristo. De hecho, podría haber sido un cortesano principal si hubiera estado gobernado por la ambición; pero para que se adhiera por completo a

Cristo, no se niega a cambiar esos humos de honor con [para] oprobio e ignominia. Porque si consideramos en qué estado se encontraba la Iglesia entonces, no podría dar su nombre al evangelio, a menos que se sometiera (773) a la infamia común. Por lo tanto, el Señor quiso enseñarnos, con su ejemplo, a despreciar al mundo, para que aquellos que aprendan con una mente valiente y elevada a despreciar al mundo, que de otra manera no pueden ser verdaderos cristianos, a menos que desechen las cosas que son preciosas para el mundo. carne, como estorbos y estorbos hirientes.

Versículo 2

2 *Y servían al Señor.* La palabra que usa Lucas no sólo significa estar ocupado en cosas santas, sino también a veces ocupar cargos públicos. Y debido a que los santos ritos de los gentiles consistían en su mayor parte en holocaustos y sacrificios, a menudo se toma como *sacrificio;* qué sentido les gustó a los papistas, para que pudieran probar que los apóstoles sí usaron algún sacrificio. Pero admítelo; sin embargo, pretenden tontamente en defensa de su masa, que los maestros de Antioquía sacrificaron. Primero, puesto que la palabra es plural, se sigue quecada uno de ellos dijo misa. Pero dejando pasar los juguetes, digo que debemos considerar qué tipo de sacrificio recomendó Cristo a su Iglesia. Los papistas fingen que se les ordena el oficio del sacerdocio, sacrificar a Cristo y sacrificarlo para redimir la paz con Dios. Se hace tan poca mención de esto en las Escrituras, que el Hijo de Dios más bien desafía este honor solo a sí mismo. Por tanto, la Iglesia de Cristo tiene otro sacerdocio, a saber, que todo hombre puede ofrecerse a sí mismo y a los suyos a Dios; y que los ministros públicos sacrifiquen a Dios, almas, con la espada espiritual del evangelio, como Pablo enseña, (Romanos 15:16 .) Además, las oraciones de todos los piadosos son becerros espirituales de labios (Oseas 14 : 2 ,) con lo que Dios se complace, cuando se ofrecen sobre el altar santo; es decir, en el nombre de Cristo, [como] en el decimotercer a los hebreos , (Hebreos 13:15 .) Por lo tanto, cuando Lucas dice que los profetas y maestros ministraban a Dios cuando el Espíritu les hablaba, no entiendo nada más que que estaban en la acción pública. Añade el *ayuno para* que sepamos que entonces sus mentes estaban libres de todo

impedimento, para que nada les impidiera prestar atención a la profecía. Pero la pregunta es, (774) si mantuvieron un ayuno común, o Lucas solo significa que estaban ayunando entonces hasta ese momento. Esto es, sin duda, que se expresaron estas circunstancias, para que el llamado de Pablo tenga más crédito entre nosotros.

Sepárate para mí. Dios manda que Pablo y Bernabé sean enviados por consentimiento de la Iglesia, adonde él los había designado para ser enviados; por lo cual deducimos que no hay elección legítima de pastores, excepto sólo en los que Dios es el jefe. Porque si bien ha ordenado que la Iglesia elija pastores y obispos, no ha concedido a los hombres tanta libertad, sino que tendrá el dominio principal como gobernador en jefe. La elección ordinaria depastores difiere de este nombramiento de Pablo y Bernabé, porque era requisito que fueran nombrados por el oráculo celestial para ser los apóstoles de los gentiles; lo cual no es necesario hacer a diario en la ordenación de pastores. Pero están de acuerdo en esto, que así como Dios testificó que Pablo y Bernabé ya fueron designados por su decreto para predicar el evangelio, así nadie puede ser llamado al oficio de enseñar, excepto aquellos a quienes Dios ya ha elegido para sí mismo según una especie.

Además, no es necesario que el Espíritu nos clame desde el cielo, que es llamado por Dios acerca de quienes somos, (775) porque los recibimos, por así decirlo, de mano en mano (como dicen,) a quien Dios ha provisto de los dones necesarios, en la medida en que están enmarcados y adaptados por su mano. Pero mientras que Lucas dice en este lugar, que Pablo fue designado por las voces y consentimientos (776) de la Iglesia; parece no estar de acuerdo con las propias palabras de Pablo, donde él niega que fue llamado por hombres, o por hombres, (Gálatas 1: 1). Contesto, que fue hecho apóstol mucho antes, (y que no voces [sufragios] de hombres,) antes de que fuera enviado a los gentiles; y ya había desempeñado el oficio de apóstol por muchos años, cuando fue llamado a ir a los gentiles por un nuevo oráculo. Por tanto, para tener a Dios como autor de su apostolado, no sin motivo excluye a los hombres. Y ahora no manda que sea ordenado por la Iglesia, [es decir], para que su vocación dependa de los hombres; pero

Dios publica ese su decreto, que todavía era conocido por unos pocos, y ese con un mandamiento público, y manda que sea sellado con la suscripción solemne de la Iglesia. Por lo tanto, este es el significado de las palabras: que este es el tiempo en el que Pablo debe predicar el evangelio entre los gentiles, y derribándose el muro, debe reunir una Iglesia de los gentiles, que estaban antes que los extraños del reino de Dios. , (Efesios 2:14 .) Porque aunque Dios lo había usado hasta ahora en Antioquía y en otros lugares, esto ahora se agregó como una cosa peculiar, que Dios tenía la intención de adoptar a los gentiles en la misma herencia de vida con los judíos. Pero y si así fue creado maestro de la Iglesia desde el principio, entonces no debería haber sido llamado entonces por hombres. Porque, viendo que el Señor pronuncia que lo ha llamado, ¿qué deja para la Iglesia, salvo que se suscriban obedientemente? Porque el juicio de los hombres no se pone aquí como un asunto dudoso, ni tienen sus voces y consentimientos alguna libertad. Pero debemos señalar lo que ya he dicho, que Pablo y Bernabé no son ahora solamente maestros designados , sino que se les ha encomendado un oficio extraordinario, para que puedan comenzar a llevar la gracia de Dios comúnmente a los gentiles. Y eso tienen importancia las palabras, cuando se dice: *Separa a la obra* Porque indudablemente habla de una obra nueva, y que hasta ahora no se había usado.

Pero, ¿cómo se designa a Bernabé en este lugar para ser compañero y compañero en el cargo de Pablo, quien, hasta donde podemos leer, nunca desempeñó el oficio de enseñar? sí, ¿quién siempre le dio permiso a Pablo para enseñar, sin decir nada él mismo? Respondo, que tuvo suficientes ocasiones en las que se le ofreció hablar en ausencia de Pablo, para que ambos tuvieran bastante que hacer. Porque uno no siempre puede estar presente en todos los lugares. No hay duda de que cumplió fielmente con el deber que Dios le había encomendado, y que no era un espectador mudo. ¿Y por qué debería sorprendernos que Lucas no establezca sus sermones en palabras sencillas, ya que apenas repite uno entre mil de los de Pablo?

Dijo el Espíritu. Cualquier cosa que Macedonia y su secta se propongan dar la espalda, (777), sin embargo, tenemos un testimonio

más claro y sólido de la esencia divina del Espíritu en este lugar, queque pueden escapar y frustrarlo. No hay nada más propio de Dios que con su poder y mandamiento de gobernar solo a la Iglesia; pero el Espíritu desafía este derecho cuando ordena que Pablo y Bernabé le sean separados, y testifica que fueron llamados por él. Ciertamente debemos confesar que el cuerpo de la Iglesia es cojo y sin cabeza, a menos que confesemos que es Dios quien lo ordena a su voluntad, quien pone maestros sobre él, quien gobierna sus procedimientos y su orden. Más adelante tendremos el capítulo 20, en el sermón de Pablo, (Hechos 20:28 ,) que todos los obispos son colocados por el Espíritu Santo, que gobierna la Iglesia; pero nadie debe ser contado como pastor legítimo de la Iglesia, como el mismo Pablo atestigua, sino el que es llamado por Dios; ni señala Dios a los falsos profetas con ninguna otra marca, excepto con esta, que no los ha enviado; por lo tanto, deducimos que el Espíritu Santo es verdaderamente Dios, cuya autoridad es suficiente para elegir pastores, y quien tiene la regla principal al elegirlos, lo cual también se confirma en las palabras de Isaías,

"Y ahora, he aquí, el Señor me envió a mí y a su Espíritu" (Isaías 48:16).

Además, debemos notar de estas palabras, que él es una persona que verdaderamente subsiste en Dios; porque si admitimos la invención de Sabelio, que la palabra Espíritu no importa a nadie, (778) pero que es un simple adjunto, [epíteto] que será un discurso necio y absurdo, que el Espíritu Santo ha dicho, (779) Isaías también tontamente debería atribuirle el envío de un profeta.

VERSÍCULO 3

3. *Cuando hubieron ayunado y orado*. Para que puedan obedecerte oráculo, no solo despiden a Pablo y Bernabé; pero también con un rito solemne los nombran apóstoles de los gentiles; no hay duda de que este fue un ayuno público. Lucas dijo antes, que estaban ayunando, por estar ocupados en su ministerio: podría ser que eso fuera de acuerdo con la costumbre; pero ahora hay otra razón, porque

al designar un ayuno público, que solía hacerse en asuntos difíciles y de gran importancia, se provocan tanto a sí mismos como a otros a un fervor sincero en la oración, porque esto a menudo se agrega en las Escrituras como una ayuda. a la oración; pero (era un asunto de tal peso erigir el reino de Cristo entre los gentiles) los maestros de Antioquía no sin motivo oran fervientemente al Señor para que capacite a sus siervos; (780) y ese no fue el final de su oración, que Dios, por su Espíritu de sabiduría y discreción, gobernaría sus juicios al elegir, porque toda disputa o duda sobre este asunto fue quitada; sino que Dios proveería a aquellos con el Espíritu de sabiduría y fuerza que ya había elegido para sí mismo, que los fortalecería con su poder contra todas las invasiones de Satanás y del mundo, que bendeciría sus trabajos, que no sea infructuoso, que abrirá una puerta para la nueva predicación del evangelio.

La imposición de manos que Lucas calcula, en tercer lugar, era una especie de consagración, como hemos dicho (Hch 6, 6). Porque los apóstoles retuvieron la ceremonia que se usaba entre los judíos, según el antiguo costumbre de la ley; como también arrodillarse, y tales ritos, que eran útiles para ejercitar la piedad. En resumen, este es el fin por el que pusieron sus manos sobre Bernabé y Pablo, para que la Iglesia pudiera ofrecerlos a Dios, y para que ellos, con su consentimiento, declararan que este oficio les fue ordenado por Dios; porque el llamamiento era propiamente solo de Dios, pero la ordenación externa pertenecía a la Iglesia, y eso según el oráculo celestial.

Versículo 4

4. *Ser enviado por el Espíritu Santo.* Aquí no se hace mención de la elección hecha por la Iglesia, porque fue un llamamiento totalmente divino; la Iglesia sólo recibió a quienes les fueron ofrecidos por la mano de Dios. Dice que llegaron primero a Seleucia, que era una ciudad de Siria. De hecho, existía un país con el mismo nombre; pero es más probable que Lucas hable de la ciudad, que no estaba lejos de Chipre por mar.

Versículo 5

5. Dice que comenzaron a predicar el evangelio primero en Salamina, una ciudad famosa de Chipre. No obstante, parecen empezar mal; porque mientras que fueron enviados especialmente a los gentiles, ellos predican la palabra de Dios, sin embargo, a los judíos, les respondo que no eran tan adictos a los gentiles, que, dejando a un lado a los judíos, les convenía seguir adelante a los gentiles, porque cuando Dios los hizo maestros de los gentiles, no los destituyó del oficio que habían ejercido hasta ahora; para que no hubiera razón para dejarlos, sino para que se esforzaran tanto con judíos como con gentiles; (781) sí, además, era conveniente que comenzaran con los judíos, como veremos al final del capítulo. Además, Lucas añade, por cierto, que fueron ayudados por Juan; porque su significado no es que él fuera su ministro para ningún uso privado, o para los usos del cuerpo; sino más bien en que él fue su ayuda para predicar el evangelio, él ordena su estudio piadoso [celo] e industria; no porque el grado de honor fuera igual, sino porque el trabajo era común a todos; por lo cual tuvo menos excusa después, ya que abandonó el santo llamamiento.

Versículo 6

6. *Cuando hubieron fallecido.* Hay que pensar que este paso de ellos no fue del todo sin fruto; y, sin duda, Lucas nunca habría pasado por alto en silencio un rechazo general; pero le bastaba decir que no estuvieron ociosos en el oficio de enseñar en su viaje, ya que se apresuró a entrar en una famosa historia, que anotará inmediatamente. Y puesto que Salamina, situada en la costa oriental, miraba hacia Siria, era necesario que Pablo y Bernabé pasaran por el medio de la isla hasta el otro lado, para que pudieran llegar a Pafos; porque Pafos era una ciudad situada en la costa del mar hacia el sur. Además, aunque toda la isla estaba dedicada a Venus, Paphos era la sede principal del ídolo. Por lo cual la bondad de Dios es más maravillosa, en el sentido de que él quiere que la luz de su evangelio traspase en una guarida tan inmunda y cruel. Porque de ese modo podemos conocer qué clase de integridad y castidad, honestidad y templanza había en esa ciudad, en la que la religión concedía libertad a

los habitantes para cometer toda clase de ofensas vergonzosas y atroces.

Encontraron a cierto profeta falso. Al ver que la religión era bastante corrupta entre los judíos, no es de extrañar que cayeran en muchas supersticiones perversas. Y puesto que hasta ese momento habían profesado que adoraban a cierto dios peculiar, éste era un buen color para engañar, ya que podían fingir el nombre del Dios desconocido a su gusto; pero es una maravilla cómo pudo Elymas, con sus malabarismos, engañar a un hombre serio y sabio. Porque sabemos que en ese tiempo los judíos eran odiados por todo el mundo, y especialmente por los romanos, y con el odio se unía el desprecio extremo hacia ellos.

Ahora bien, Lucas no sin motivo elogia expresamente la sabiduría de Sergio, para que nadie piense que su necedad y ligereza estaba sujeto a las seducciones del hechicero. Su significado era, de hecho, mostrar en un espejo claro cuán frívola y vana es la sabiduría del hombre, que no puede tener cuidado de tan burda sutileza de Satanás.

Y ciertamente donde la verdad de Dios no aparece, cuanto más sabios parecen los hombres, más inmundos son. Vemos qué inmundos monstruos de superstición reinaban entre los gentiles más ingeniosos y entre los que estaban dotados de todo tipo de conocimientos. Por tanto, no hay juicio ni sabiduría, salvo únicamente del Espíritu de Dios. Y esta es la justa venganza de Dios sobre todos los idólatras, que siendo entregados a un sentido réprobo no pueden discernir nada (Romanos 1:28). Aunque puede ser que Sergio Pablo, cansado de supersticiones, comenzara a desear una adoración más pura de Dios, en el momento en que él [hizo] iluminar a ese hechicero. Lo cual, si lo recibimos, seguramente fue un juicio maravilloso de Dios, que él permitió que un hombre afectado por Dios se arrojara de cabeza en las trampas [mortales] de Satanás. Pero Dios a veces ejercita a sus elegidos de tal manera que los hace vagar por muchos caminos, antes de que sean dirigidos por el camino correcto.

VERSÍCULO 7

7. Y mientras que Sergio Pablo, deseando algo mejor que lo que había aprendido de su niñez, fue arrastrado a diversas supersticiones de manera inapropiada, deduzco por la presente que envía a Pablo y Bernabé por su propia voluntad, para enseñarle. Por tanto, había concebido una cierta reverencia y temor de Dios, aunque todavía no lo conocía; y puesto que estaba persuadido de que ése era el Dios verdadero que era adorado en Judea, deseaba conocer de su palabra una regla pura y segura de piedad. Tan pronto como ha probado los puntos del falso profeta, duda. Y no hay duda de que Dios solicita su mente para que no sea permaneció por completo en la vanidad, aunque se dejó engañar por un tiempo por un malvado.

VERSÍCULO 8

8. *Apartar de la fe al diputado*. No es de extrañar que el seductor pretenda apartar la luz, por lo que ve su propia oscuridad alejada. (782) El mismo stour [concurso] tenemos en este día con una serie de charlatanes, que venden sus cigarrillos y cierran, en todos los turnos posibles, los ojos de los simples, para que no vean el sol de justicia, ahora resucitado. Debemos luchar con esos permisos; porque como hay [no] siempre y en todas partes magos presentes que nos procuran algún negocio, (783) Satanás empuja suficientes (784), que poseen nuestras mentes para ahuyentar a Cristo, que la carne está demasiado dispuesta a recibir. Finalmente, tanto las tentaciones del mundo como los afectos perversos de nuestra carne son otros tantos encantos, por los cuales Satanás no cesa de destruir la fe.

VERSÍCULO 9

9. *Y Saulo, que también se llamaba Pablo*. Lucas muestra ahora cómo Dios rompió el vínculo al que estaba atado el diputado. Al ver que era demasiado adicto al mago, no podía abrazar la verdadera doctrina como una que era libre y en libertad; porque el diablo guarda esas mentes (que ha enredado) en su esclavitud de una manera maravillosa e increíble, de modo que no pueden ver ni siquiera la verdad más clara; pero tan pronto como fue vencido una vez, Pablo fácilmente

podría entrar al diputado. Y fíjense en lo que dice Lucas, que *la fe* se derrumba cuando se opone resistencia a la palabra de Dios. De donde podemos deducir que la fe está tan arraigada en la palabra, que sin esta orilla (785) se desmaya a cada asalto; sí, que no es más que el edificio espiritual de la palabra de Dios.

VERSÍCULO 10

10. ¡ *Oh, llena de engaño!* No fue sin una causa que Pablo estaba tan caliente y enojado; porque no tenía esperanzas de hacer ningún bien si trataba de una manera moderada y suave. Siempre debemos comenzar con la doctrina, y también hay que amonestar, exhortar y animar a aquellos que todavía no parecen ser del todo obstinados. Tampoco Pablo arremete con tanta vehemencia contra el hechicero al primer ataque; pero cuando lo ve luchar con malicia y manifiestamente contra la doctrina de la piedad, lo trata como a un esclavo de Satanás. Así debemos tratar con los enemigos desesperados del evangelio, en quienes aparece la contumación abierta y el desprecio inicuo de Dios, especialmente cuando se detienen en el camino antes que otros, Y para que nadie piense que Pablo estaba fuera de medida enfadado, Lucas dice claramente que la inspiración del Espíritu fue su guía. Por tanto, este ardor de celo no sólo no debe ser reprendido, sino que debe atemorizar a los profanos condenadores de Dios, que no temen rebelarse contra su palabra; ya que este juicio no es dado sobre todos por un hombre mortal, sino por el Espíritu Santo, por boca de Pablo.

En cuanto a las palabras conmovedoras, este lugar refuta el error de quienes piensan que Pablo tomó su nombre de diputado, como si hubiera preparado alguna señal de victoria. Pueden presentarse muchas razones, y las suficientemente fuertes, por el contrario; pero este lugar es suficiente, donde Lucas muestra que en el momento en que el diputado no fue llevado a la fe, tenía dos nombres. Y no hay duda de que conservó su propio nombre (786) entre los judíos; y sabemos que esto era algo habitual, que los que eran ciudadanos de Roma debían tomar prestado algún nombre italiano. Lucas une la *sutileza* con el *engaño,* que es contrario a la sinceridad; a saber, mientras los astutos transforman su ingenio de aquí para allá, de

modo que no tienen sencillez; aunquela palabra griega que usa Lucas significa valentía pronta para hacer daño; pero el primer significado concuerda mejor. Por el *hijo del diablo* se entiende un hombre réprobo y desesperado. Tales son todos los que resisten maliciosamente, y por así decirlo con un propósito determinado, lo que es justo y recto; por tanto, Pablo añade que es un gran *enemigo de toda justicia*.

¿No dejas de pervertir? Él llama a todos los medios por los cuales el Señor nos lleva a él los caminos del Señor. Él testifica que esto es simple y directo; y acusa al hechicero de hacer el mismo torcido, lleno de vueltas y dudoso con sus ramas y vueltas. De donde se puede extraer una doctrina provechosa, que sucede a través de la sutileza de Satanás que no vamos fácilmente, con el camino correcto, al Señor. Porque él nos muestra en su palabra un camino llano, y lo que no es espinoso. Por tanto, hay que tener mucho cuidado con los seductores, que con sus zanjas o sus espinas entorpecen el camino, o lo hacen difícil y desagradable.

Y será conveniente repetir aquí lo que mencioné antes, que no se debe culpar a los siervos de Cristo si critican duramente a los enemigos profesos de la sana doctrina, a menos que acusemos al Espíritu Santo de intemperancia. Tampoco ignoro cuán fácilmente los hombres pueden caer en este punto; por lo cual los maestros piadosos deben tener tanto más cuidado, primero, que no favorezcan demasiado los afectos de la carne bajo el color del celo; en segundo lugar, que no estallen con un calor precipitado e intempestivo donde todavía hay lugar para la moderación; en tercer lugar, que no se entreguen a una reprimenda tonta y desagradable, sino que expresen lo indecoroso de la cosa con la gravedad y el peso de las palabras. Tal fue la vehemencia del santo celo y del Espíritu en los profetas, que si hombres delicados y blandos juzgan problemáticos y furiosos, no consideran cuán querida y preciosa es la verdad de Dios para él.

Ahora no se levanta ni un Elimas para subvertir la fe, sino muchos, y los que son mucho más malvados. Porque vemos con qué valor sacrílego despojan a Dios de todo honor; con qué inmundas corrupciones profanan toda religión; con qué crueldad arrojan de cabeza a las almas miserables a la destrucción eterna; cuán

indecorosamente se burlan de Cristo; cuán inmundamente desfiguran todo el culto a Dios; con qué crueles reproches desgarran la santa verdad de Dios; con qué tiranía bárbara arrasaron la Iglesia de Dios; para que digas que pisotean a Dios. Y, sin embargo, hay muchos filósofos malhumorados que querrían que estos gigantes furiosos fueran halagados y arañados por la espalda. (787) Pero por cuanto parece que los tales nunca gustaron lo que significa: "El celo de tu casa me consumió" (Salmos 69: 9), despidiéndonos de su frialdad, o más bien de su pereza. Sea más ardiente, (788) como conviene a nosotros, en mantener la gloria de Dios.

VERSÍCULO 11

11. *He aquí la mano*. La mano se pone aquí para castigar; (789) a por lo que significa que Dios es el autor de este castigo, y que él es solo el ministro. Además, creo que esta habilidad es la que Pablo llama δυναμις, o *poder,* (1 Corintios 12:28). Porque así como sobresalieron en el poder del Espíritu para ayudar a los fieles con milagros, así tenían el látigo en la mano. para domesticar a los rebeldes y obstinados con todo. Tal venganza de Dios mostró Pedro sobre Ananías y Safira (Hechos 5: 5). Pero porque los milagros deben, en su mayor parte, parecerse a la naturaleza de Cristo, quien es todo manso, dulce, generoso y misericordioso; por lo tanto, rara vez tendría a los apóstoles para mostrar ejemplos del poder contrario. Tampoco debemos pensar que estaban dotados de este poder para castigar a cualquierel hombre tan a menudo como le parece bien a sus propios ojos, pero el mismo Espíritu de Dios, que así los armó, los dirigió al uso lícito y correcto. Por tanto, debemos recordar lo que teníamos antes, que Pablo habló por inspiración del Espíritu. Además, era un tipo de castigo muy apropiado. Porque al ver que el hechicero trataba de oscurecer el sol y quitarle a otros el beneficio de la luz, fue, por derecho propio, arrojado a una oscuridad horrible.

Pero ahora, dado que muchos de los papistas superan con creces a este hechicero en este día en impiedad, es una maravilla por qué se les permite ser tan valientes sin ser castigados. ¿Está debilitada la mano de Dios? ¿Es menos cuidadoso con su gloria? ¿No le importa

vengar el evangelio? Respondo que este castigo visible que se impuso (790) sobre el hechicero, y como éste, son ejemplos perpetuos de la ira de Dios contra todos aquellos que no temen ni corromper y depravar, ni abiertamente con calumnias para resistir a los puros. doctrina del evangelio. Porque sabemos que se obraron milagros durante un tiempo con este fin, para que estén en vigor continuamente y sean frescos ante nuestros ojos, y para que nos alumbren para contemplar los juicios de Dios, que no podemos ver tan claramente. ; pero no nos corresponde a nosotros prescribir a Dios de esta o aquella manera para castigar a sus enemigos. Sergio Pablo, quien, antes de llegar a la condición de hombre, no tenía gusto por la religión verdadera, quien, desde su niñez, estuvo contagiado de diversas supersticiones, y tuvo permisos muy difíciles, que le impidieron abrazar la fe; por último, que estaba embrujado con las punzadas del hechicero, que apenas podía llegar a la fe, necesitaba no pequeñas ayudas. Por esto sucedió que Dios, por así decirlo, extendió su mano del cielo manifiestamente, aunque nos ayudó a todos en su persona; porque el mismo evangelio, cuya autoridad fue entonces establecida, nos es predicado en este día, y sin embargo, Dios no se demora tanto, sino que muestra su terrible poder de diversas maneras contra el enemigos del evangelio, a menos que nuestros ojos estuvieran tan apagados cuando él muestra sus juicios que no podemos ver.

Versículo 12

12. *Entonces, cuando el diputado vio* esto es lo que dije, que se rompieron las trampas en las que Elymas lo mantenía enredado, porque fue llevado por el milagro a la fe, porque la reverencia de la doctrina es el comienzo de la fe, y la preparación. Por lo tanto, al ver una muestra evidente del poder de Dios, sabía que Pablo había sido enviado por Dios, y por eso comenzó a reverenciar su doctrina, de la cual dudaba antes. Si Dios ahora fortalece milagrosamente en la mente de muchos la fe del evangelio, que es sacudida por tantos y tan fuertes motores; si hace, de manera increíble, que el curso de la fe pasa por mil, contentos con esta su gracia, no murmuremos contra él, ni razonemos con él, como si nuestra condición fuera peor. , si no muestra diariamente los milagros que desearíamos.

Versículo 13

13. Aquí se establece otra de las estaciones de Pablo; porque, habiendo partido de Pafos, cuando llegó a Antioquía de Pisidia, pronunció allí un digno sermón (791), que recitará Lucas, junto con el éxito; pero antes de llegar a eso, por cierto, habla de la partida de Juan, porque después fue motivo de doloroso desacuerdo. Cuando dice, *los compañeros de Pablo soltados de Pafos,* se refiere, en primer lugar, al mismo Pablo; en segundo lugar, el otro, salvo uno. De modo que, al notar su dulzura, alaba a otros que siguieron a Pablo con gran (792) constancia.

Versículo 14

14. *Entrando, en el día de los sábados*. Pone el número plural en lugar del singular, ya que a menudo aparece en otros lugares de la Escritura; porque solían reunirse en sábado, para que su descanso no fuera inútil y lento. La institución del sábado tenía también otro fin, que podría ser una figura del reposo espiritual cuando los fieles, muertos al mundo y a la carne, abandonan su propia voluntad y cesan en sus obras. Porque tenemos la verdad de esto en Cristo, mientras que siendo sepultados junto con él despojamos al anciano; por tanto, la vieja figura ha pasado. Pero Dios también tuvo respeto por el uso político, para que los judíos, libres de todas las demás preocupaciones y negocios, pudieran mantener sus santas asambleas; de modo que el cese de las obras terrenales dio lugar a sus ejercicios celestiales. Entonces, incluso en este día debemos usar los días santos; porque, por tanto, debemos omitir todas las demás cosas para que podamos servir a Dios más libremente.

Versículo 15

15. *Después de la conferencia* [lectura] *de la ley*. No se hace mención de las oraciones, y sin embargo, indudablemente, no fueron omitidas o desechadas, [descuidadas;] pero debido a que Lucas tenía la intención de escribir el sermón que Pablo pronunció allí, no es de extrañar que él sólo considere aquellas cosas que pertenecen al orden de la enseñanza. Y este es un lugar notable, del cual aprendemos de qué tipo manejaban

la doctrina en ese momento entre los judíos. La ley y los profetas ocuparon el primer lugar; porque no debe presentarse nada delante de la Iglesia que no haya sido sacado de esa fuente. También deducimos por esto que la Escritura no fue suprimida entre unos pocos, sino que tanto unos como otros (793) fueron admitidos a la lectura de la misma, luego los que pudieron, y tuvieron la gracia de enseñar y exhortar, ocuparon el segundo lugar. , como intérpretes de la Escritura que fue leída. No obstante, Lucas muestra, por último, que todos no fueronsufrió para hablar, para que no surgiera confusión por la libertad; pero el oficio de exhortar fue encomendado a ciertos hombres, a quienes llama gobernantes de la sinagoga o maestros. Por tanto, Pablo y Bernabé no empiezan a hablar enseguida, para que no alteren el orden acostumbrado con demasiada prisa; pero permanecen modestamente hasta que se les concede la libertad de hablar, y eso con su permiso quienes tenían autoridad por consentimiento público. Sabemos cuán corrupto era el estado de ese pueblo entonces; y Lucas declarará finalmente, al final del capítulo, que estos hombres de Antioquía eran demasiado robustos y obstinados al recibir (794) la gracia de Cristo; y, sin embargo, quedaba esta bondad entre ellos, que sus asambleas estaban gobernadas honesta y decentemente; (795) por lo que causa tanta confusión favorecida por el mal es tanto más grande la vergüenza que se ve en este día entre aquellos que serán contados como cristianos. Los papistas sí cantan (796) las Escrituras en sus iglesias con voz estridente y sonora, pero en una lengua desconocida, de modo que la gente no cosecha ningún fruto por ello. Rara vez se usa doctrina alguna; y aun entonces sería mejor para los malvados charlatanes callar, que introducen sus propias invenciones inmundas en lugar de la Palabra de Dios, y contaminan con el hedor de su impiedad todo lo que es santo.

Si hay en ti Este discurso significa que toda gracia que hay en los hombres para edificar la Iglesia, les está encomendada (797); aunque la palabra *in,* según la frase hebrea, puede resultar superflua. Por lo tanto, no me apoyo mucho en eso, porque el sentido puede ser claro, si tienes alguna exhortación que sea adecuada y provechosa para el pueblo. Una exhortación no excluye la doctrina. Pero parece que esta

palabra se usaba comúnmente entre ellos; porque es propiamente el oficio del maestro no pronunciar nada nuevo de su propio cerebro, sino aplicar la Escritura, en la que se comprende toda la sabiduría de los piadosos, hasta el presente.de la gente. Por lo tanto, no solo enseñan, sino que también aplican la doctrina que tienen en otros lugares, para la edificación de la Iglesia, lo que creo que significa la palabra *exhortación*.

Versículo 16

16. Debemos notar el estado de este sermón, no sea que pensemos que pronunció palabras en vano. Pablo, en verdad, parece comenzar incluso desde el primer comienzo, pero no habla más que lo que es más conveniente para el presente propósito. Su propósito es llevar a los judíos a la fe de Cristo; y para que lo haga mejor, es necesario declarar que superan a otras naciones en esto, porque les fue prometido el Salvador, cuyo reino es su principal y única felicidad. Este es, por lo tanto, el comienzo de Pablo, que mientras que en tiempos pasados fueron escogidos para ser el pueblo peculiar de Dios; considerando que se les concedieron tantos beneficios de vez en cuando, aunque se mostraron sumamente indignos, esto sí dependió de la promesa del Mesías, y tendió a ese fin, que Dios podría gobernarlos por la mano del Mesías; y que, por tanto, no tienen de qué jactarse, a menos que estén reunidos bajo su Cabeza; sí, que a menos que lo reciban cuando es ofrecido, el pacto de vida que Dios había hecho con sus padres será nulo, y la adopción será frustrada. Este es el sentido de la primera parte del sermón: que este es el punto principal de la ley y el fundamento del pacto de Dios, que tengan a Cristo como su Capitán y Gobernador, para que él restaure todas las cosas entre ellos; que sin él la religión no puede subsistir, y que serán sumamente miserables sin él. De allí Pablo pasa a otro miembro, que Jesús, a quien él predica, es en verdad el Cristo, por medio del cual se ofrece la salvación al pueblo; también declara los medios de redención que compró. Además, él insinúa su poder y su cargo, para que sepan de qué sirvecosas que deberían esperar de sus manos. La conclusión contiene una reprimenda; porque les amenaza con juicio terrible, si rechazan al autor de la salvación, que se ofrece a sí mismo, aunque sea

por su propia voluntad, a quien el deseo de la ley y los profetas provocan fervientemente. Esto es, en cierto modo, la suma; ahora analicemos cada punto por sí solo.

Hombres y hermanos. Porque Pablo sabía que había muchos hijos bastardos de Abraham, o aquellos que habían crecido fuera de su especie, (798) llama a los judíos a quienes habla por un nombre doble. Primero, los llama hermanos, teniendo respeto por los parientes comunes, sin embargo, muestra con ello que serán verdaderos israelitas si temen a Dios, y que incluso entonces son también verdaderos oidores, porque "el temor de Jehová es el principio de la sabiduría . " De la misma manera hace que los fieles estén atentos, y consigue audiencia entre ellos, como si dijera: Viendo que muchos se jactan de ser hijos de Abraham, que no fueron dignos de tal honor, no os mostréis simiente bastarda. Aprendamos por esto que no es un defecto común a una sola época, que los adoradores buenos y sinceros, mezclados con hipócritas, tengan el nombre de Iglesia en común entre ellos. Pero debemos tener mucho cuidado con esto, que seamos realmente lo que somos llamados; lo cual hará realidad el verdadero temor de Dios Todopoderoso, y no solo la profesión externa.

VERSÍCULO 17

17. *El Dios de este pueblo*. Este prefacio testifica que Pablo no hizo nada nuevo que pudiera desviar al pueblo de la ley de Moisés. Hay un solo Dios, que es el Dios de todas las naciones; pero lo llama Dios de ese pueblo, al que se había atado, y que fue adorado entre la posteridad de Abraham, entrequien era la única religión verdadera y pura. Con el mismo fin tiende lo que se añade inmediatamente: *Él eligió a nuestros padres*. Porque con estas palabras testifica que no busca nada menos (799) que apartarse del Dios vivo y verdadero, que los ha separado del resto del mundo. Tampoco dudo que sí expresó más manifiestamente que no les predicó un Dios desconocido o extraño, sino el mismo que se reveló hace mucho tiempo a sus padres; para que comprenda brevemente el sano conocimiento de Dios, basado en la ley, para que la fe de ellos, concebida de la ley y de los profetas, continúe firme.

No obstante, él, en la temporada media, elogia y expone el amor gratuito de Dios hacia ese pueblo. Porque, ¿cómo sucedió que sólo los hijos de Abraham eran la Iglesia y la herencia de Dios, salvo sólo porque agradó a Dios separarlos de otras naciones? Porque no había ningún valor para distinguirlos; pero la diferencia comenzó en el amor de Dios, con el cual amaba libremente a Abraham.

De este amor libre de Dios, Moisés a menudo recuerda a los judíos, como Deuteronomio 4: 7 , y en otros lugares; donde Dios puso delante de nosotros un espejo de su maravilloso consejo, en el que no encontrando excelencia en Abraham, persona oscura e idólatra miserable, sin embargo, lo prefiere antes que todo el mundo. Además, esta elección era común a todo el pueblo, como también lo era la circuncisión, por la cual Dios adoptó para sí la simiente de Abraham; pero también hubo una elección más oculta, por la cual separando para sí a unos pocos de los muchos hijos de Abraham, declaró, que no todos los que vinieron de la simiente de Abraham según la carne son contados en el linaje espiritual.

Expulsó a un pueblo. Pablo enseña que todos esos beneficiosque Dios otorgó después a los judíos, procedió y fluyó de ese favor gratuito que tuvo hacia sus padres. Porque esta fue la causa de que fueron librados por el maravilloso poder de Dios, y llevados por su mano a la posesión de la tierra de Canaán, después de haber expulsado a tantas naciones por causa de ellos. Porque no es poca cosa que la tierra sea privada de sus habitantes, para recibir a extraños. Esta es la fuente y raíz de todas las cosas buenas a las que Pablo nos llama, que Dios escogió a los padres. Esta fue la razón y la causa que movió a Dios a una paciencia tan grande, que no desechó a ese pueblo rebelde , que de otro modo se habría destruido mil veces con su propia maldad. Por tanto, donde la Escritura menciona que sus pecados fueron perdonados, dice que Dios se acordó de su pacto. Él dice que fueron *exaltados,* aunque eran *extraños, para* que recuerden cuán digna y hermosa fue su liberación.

VERSÍCULO 18

18. *Sufrió sus modales*. El verbo compuesto tiene mayor fuerza y

gracia en griego, por lo que la misericordia de Dios se expresa en el sufrimiento del pueblo, a quien él sabía que era terco y desobediente. Y Pablo nos da a entender de nuevo, que la elección de Dios fue la causa de que su bondad luchara con la maldad del pueblo. (800) No obstante, debemos notar que Dios se compadeció de su pueblo elegido, mientras que continuará firme en su propósito, que, no obstante, castigó duramente a los rebeldes y malvados. Ciertamente, perdonó al pueblo, de modo que no los destruyó del todo, como podría hacerlo por buen derecho; pero descubrió que también significa que su maldad no quedaría impune. Y así se cumplió lo de Isaías,

"Si la multitud es como la arena del mar, un remanente será salvo "(Isaías 10:22).

VERSÍCULO 20

20. *Les dio jueces*. Bajo este nombre la Escritura comprende gobernantes y gobernantes; y aquí hay otro testimonio de la bondad infinita de Dios para con los judíos, en el sentido de que perdonó tantas rebeliones en ellos. Porque es probable que Pablo manejara esas cosas con mayor amplitud, que Lucas reúne brevemente. Y sabemos cuál fue el estado de la gente durante todo ese tiempo, viendo que a través de una desenfrenada desenfreno, de vez en cuando se sacudieron el yugo. A menudo fueron castigados con las plagas más graves, sin embargo, tan pronto como fueron humillados, Dios los libró de la tiranía de sus enemigos. De modo que salvó vivo su cuerpo, en medio de muchas muertes, cuatro edades enteras y media. Y por lo tanto, parece cuán indignos eran del favor de Dios, que despreciaron y rechazaron tan a menudo, a menos que la constancia de la elección hubiera obtenido la victoria. Porque, ¿cómo es que Dios nunca se cansa, sino que cumple cien veces la promesa con los que rompen la tregua, salvo sólo porque, volviendo sus ojos hacia su Cristo, no ha permitido que su pacto, basado en él, se deteriore o ¿perecer?

VERSÍCULO 21

21. *Después desean*. Y este cambio fue todo uno como si fueran a derrocar total y manifiestamente al gobierno que él había designado,

del cual Dios mismo se queja en Samuel, (1 Samuel 8: 5). Pero la estabilidad de la elección los salvó de ser castigados como tal locura. merecía; sí, el deseo perverso e ilegal del pueblo fue para Dios una ocasión nueva e increíble paraerigir el reino de donde Cristo vendría después. Porque, ¿cómo fue que llegó el cetro a la tribu de Judá, sino sólo porque el pueblo deseaba tener un rey? Y ciertamente el pueblo hizo maldad; pero Dios, que sabe usar bien las cosas malas, convirtió esa ofensa en seguridad. Mientras que Saúl fue derribado del reino, sirvió para reprender la falta del pueblo (1 Samuel 15:28), pero inmediatamente cuando el reino se estableció en la familia de David, la profecía de Jacob fue verificada (Génesis 49:10 .)

VERSÍCULO 22

22. *He encontrado a David, mi sirviente.* Este título no se citó tanto para elogiar a la persona, sino para que Pablo pudiera hacer que los judíos estuvieran más atentos a recibir a Cristo. Porque el Señor testifica que su mente estaba completamente puesta en David sin causa leve, sino que manda en él algo singular; y al exaltarlo tanto, su intención es elevar la mente de los fieles a Cristo en su persona. El lugar está tomado del salmo ochenta y nueve, (Salmos 89:20 .) Solo Pablo dice en lo que no se encuentra allí, que David era el hijo de Isai, [Isaí,] que amplifica la gracia de Dios. . Porque viendo que Isai [Isaí] era un criador de ganado, fue una obra maravillosa de Dios tomar al más pequeño de sus hijos de los apriscos y colocarlo en el trono del reino. Por la palabra *hallada,* Dios quiere decir que había conseguido al hombre que quería. No es que David hubiera hecho realidad sus propios viajes e industria para encontrarse con Dios, siendo tal, pero la frase está tomada de la costumbre común de los hombres.

Pero la pregunta es, viendo que David cayó tan gravemente, ¿cómo da Dios testimonio de su continua obediencia? Podemos responder de dos formas; porque Dios tuvo más respeto por el curso continuo de su vida, que por cada una de sus acciones particulares. En segundo lugar, lo hizo asílo presentó, no tanto por sus propios méritos como por amor a Cristo. Ciertamente había merecido, por un hecho perverso, la destrucción eterna para él y los suyos, y, por mucho que

estuviera en él, el camino de la bendición de Dios estaba cerrado, para que de Betsabé no saliera más que simiente de víboras. Pero ese hecho tan inmundo, en la muerte de Urías (2 Samuel 11:27), se convierte en un fin contrario por el maravilloso consejo de Dios, porque Salomón nació y viene de ese matrimonio inesperado, que estuvo lleno de traición. y, finalmente, contaminado con muchas manchas. Y aunque David pecó gravemente, sin embargo, debido a que siguió a Dios durante toda su vida, es alabado sin excepción, porque se mostró obediente a Dios en todas las cosas; aunque (como he dicho antes) el Espíritu nos lleva a algo más lejano; sí, aquí se nos describe el llamado común de todos los fieles en Cristo, la cabeza.

VERSÍCULO 23

23. *Según promesa*. Esta cláusula también prueba lo que ya he dicho en otra parte, que al enviar a Cristo, el Señor sólo tuvo respeto por su propia fidelidad y bondad; porque lo envió porque se lo había prometido. Y así como la promesa testifica que la salvación era gratuita, así también adquiere un crédito no pequeño para el evangelio; porque por esto parece que Cristo no vino de repente, de quien nunca se habló nada; pero que el que fue prometido desde el principio, ahora fue dado en su tiempo. Pero las promesas que aquí toca Lucas por cierto son famosas y bien conocidas. Y eran tan comunes entre los judíos, que comúnmente no llamaban a Cristo por otro nombre que el de Hijo de David (Mateo 22:42 ; Mateo 15:22). Él dice que Jesús fue levantado a Israel; porque, aunque la salvación pertenece a todo el mundo, sin embargo, él fue el primer ministro de la circuncisión para cumplir las promesas hechas a los padres (Romanos 15: 8). Tradujo el nombre hebreo *Jesús* a σωτηρ enGriego. De modo que pronunció una cosa dos veces y, sin embargo, no hay repetición superflua; porque quiso declarar que Cristo es en verdad y realiza lo que el nombre que Dios le dio, por la voz del ángel, significa.

VERSÍCULO 24

24. Sabemos qué oficio tenía Juan, a saber, preparar el camino del Señor. Por tanto, Pablo presenta su testimonio para demostrar a los

judíos que no predicó a un Cristo falso, sino al verdadero Cristo de Dios, a quien el más famoso precursor había elogiado antes; no es que el testimonio de un hombre sea suficiente para probar un asunto tan importante; pero había otro respeto que tener por Juan, a quien casi todos los hombres pensaban que era un profeta de Dios. Por tanto, de aquí viene la autoridad del testimonio de que un clamor enviado del cielo, y ningún hombre privado, habla de Cristo. Y Pablo recita dos cosas resumidamente acerca de Juan, que enseñó el bautismo de arrepentimiento antes de la venida de Cristo. En segundo lugar, que echando de él por su propia cuenta el título y el honor del Mesías, se sometió a Cristo.

El bautismo de arrepentimiento. El bautismo introducido en contra del rito y la costumbre de la ley fue una señal de gran alteración. Porque era ilegal renovar algo antes de la venida de Cristo. En efecto, los judíos tenían en la ley sus bautismos o lavados, que eran también ejercicios de arrepentimiento, pero Juan era el autor de un bautismo nuevo y extraño, o más bien el ministro, que les ponía en la esperanza de la restauración largamente buscada y deseada. Cuando lo llama *el bautismo de arrepentimiento* , no excluye la remisión de los pecados, sino que habla según las circunstancias del lugar, porque este bautismo fue una preparación para la fe de Cristo. Y debemos notar la frase, que predicó el bautismo. Por lo que se nos enseña que los sacramentos se administran correctamente, cuando se une la doctrinacon la figura visible; porque la boca del que bautiza no debe ser muda, porque la señal es vana sin doctrina.

VERSÍCULO 25

25. *Cuando Juan cumplió su carrera.* El segundo miembro del testimonio, que cuando Juan se acercó al final de su carrera, envió a sus discípulos a Cristo; porque los había modelado antes con el rudimento del bautismo, y luego los envió a Cristo (como dicen) de mano en mano. Y este interrogatorio, *¿ quién creéis que soy?* no es cuestión de quien duda. Porque Juan reprende y reprende a los judíos, porque falsamente le dieron el honor del Mesías. Aunque puede leerse en un solo texto, no soy el que ustedes creen que soy; sin embargo, la

otra lectura es más habitual, ya que también tiene mayor fuerza para refutar el error. Además, su testimonio merece mayor crédito, ya que rechaza voluntariamente el honor que se le ofrece (que podría haber tomado para sí mismo, no sin elogios) y se somete a otro. Ciertamente, no puede haber ninguna sospecha de ambición o de buscar honor aquí que pueda desacreditar sus palabras.

He aquí que viene; es decir, está por venir, la frase hebrea, que es bastante común en el Nuevo Testamento. Mientras que confiesa que es indigno de desatar las correas de los zapatos de Cristo, es una figura proverbial por la que se humilla tanto como puede, para que su grandeza no oscurezca la gloria de Cristo; porque él tenía la intención de hacer fielmente lo que le fue dado a cargo, para que solo Cristo pudiera tener la preeminencia. Por eso dice que, por grande que sea, no es nada respecto de Cristo. Porque aunque los siervos de Dios tienen su dignidad, y sin embargo son comparados con Cristo, todos deben ser como nada, para que solo él sobresalga; mientras vemos desaparecer todas las estrellas, para que den lugar al resplandor del sol.

Versículo 26

26. *Varones hermanos*. Pablo vuelve a incitar a los judíos a abrazar a Cristo; porque esto debió haber suscitado no poco estudio y atención en sus mentes, cuando vieron [escucharon] su salvación, y que el mensaje de salvación fue designado apropiadamente para ellos. Los llama *hijos de Abraham* no sólo por honor, sino para que sepan que son herederos de la vida eterna; y les habla tan bien que no les entristezca apartarse de los escribas y sacerdotes a quienes adoraban, porque es necesario que reciban a Cristo. Además, debemos recordar lo que dije antes, aunque la puerta del reino de los cielos se abrió a los gentiles, los judíos no fueron arrojados de su estado; pero fueron contados como primogénitos en la familia de Dios; por eso dice que la salvación les fue enviada, porque eran los primeros en orden; Sin embargo, debido a que el linaje carnal en sí mismo no tenía gran importancia, y la impiedad de muchos se desvaneció, Pablo habla especialmente a los verdaderos adoradores de Dios, dando a entender

que las palabras eran vanas, a menos que el temor de Dios reine en sus corazones, que puede recibirlos y, recibiéndolos, puede fomentarlos. Debemos notar este título del evangelio, que se llama la *palabra de salvación*. Por tanto, es necesario que su dureza sea grande (801) a quien no seduce con la dulzura que hay en ella; pero aunque sea así de forma natural, sin embargo, accidentalmente se le hace "olor de muerte para muerte" a los réprobos (2 Corintios 2:16).

VERSÍCULO 27

27. Él, sabiamente y a su debido tiempo, previene una ofensa que podría haber sido un gran obstáculo para su fe, [la fe de los hombres]. Porque Jerusalén era el santuario de Dios, el trono del rey, la fuente de la verdad y la luz del todo el mundo; pero Cristo fue muerto allí.Además, nada podría parecer más absurdo de mirar que recibir al que fue expulsado del templo de Dios; y buscar la doctrina de la salvación en cualquier otro lugar que no sea de donde Dios mismo había testificado que vendría. Además, al creer en Cristo, parecían apartarse de la Iglesia; y, por lo tanto, esta única objeción fue lo suficientemente fuerte como para refutar todo el sermón de Pablo: ¿Por qué nos impones, bajo el disfraz del pacto de Dios, un hombre a quien condenó la parte principal del pueblo santo? Pablo responde a esta objeción, para que no estorbe el curso del evangelio; y no sólo eso, sino que también lo vuelve a la parte contraria; porque viendo que el autor de la vida fue despreciado y rechazado en Jerusalén, Pablo exhorta a los hombres de Antioquía, al menos a los que entre ellos temían a Dios, que lo reciban con mucho más gozo; porque esto lo declara la palabra causal, como si hubiera dicho: Viendo que Jerusalén no conocía su bien, te conviene estar más despierto e inflamado, para que no se encuentre en ti la misma ingratitud y franqueza.

Pero usa otra razón para quitar la ofensa, a saber, que su impiedad estaba tan lejos de disminuir un ápice de la excelencia divina de Cristo , que más bien debería servir para probar y establecer lo mismo, por lo que Cristo aparece mejor que porque todos que se cumplió en él lo que había sido predicho en la ley y los profetas? (Lucas 24:25 .) Además, ¿qué consiguieron los enemigos de Cristo, salvo que en él brillara la pura verdad de las Escrituras? Debe ser

necesario que Cristo sea rechazado por el jefe, porque así fue predicho,

“La piedra que desecharon los constructores, Dios hizo la cabeza del ángulo” (Salmos 118: 22).

Cristo debe haber sido condenado entre los impíos, que podría absolvernos ante Dios; era conveniente que se le impusieran pecados para que pudiera satisfacerlos; para que fuera ofrecido sobre la cruz, para que cesaran los sacrificios sombríos de la ley; porque incluso la Escritura contiene estas cosas (Isaías 53: 4 ; Daniel 9:26).

Por tanto, cuanto más violentamente procuraron los capitanes del pueblo extinguir a Cristo, de hecho demostraron que era Cristo, y el Señor los engañó maravillosamente [los frustró], de modo que su obstinada impiedad edifica más la fe de los piadosos. que destruirlo. Del mismo tipo son casi todas las ofensas que alejan de Cristo a las almas débiles e inconstantes; porque si meditaran a fondo todo el proceso de la obra de Dios, debería haber un asunto de confirmación donde desmayan. Por lo tanto, sucede, en su mayor parte, que (802) nos atormentan las ofensas y los tropiezos, porque, mientras contemplamos las cosas que pertenecen a Cristo con ojos ciegos, (803) nos imaginamos que es negro que es blanco; y vemos cuán lejos está Pablo del disimulo, y cuán libremente (804) profesa la verdad del asunto, que Cristo fue aborrecido no solo de la clase común, sino también de los principales jefes; y que no fue siseado por unos pocos, sino oprimido por la malvada conspiración de todo el pueblo. Eso fue duro y odioso en el primer conflicto; pero Pablo se opone a un motor más fuerte, que Dios los usó contra su voluntad como piedra de toque, por la cual podría probar a su Hijo. Dado que el evangelio permanece en el mismo estado en este día, no nos avergoncemos, junto con Pablo, de confesar que los orgullosos príncipes del mundo, y los que tienen el mayor dominio en la Iglesia, son los enemigos mortales de Cristo, viendo que más bien se vuelve a la alabanza de Cristo que al oprobio; porque por este medio se cumple la Escritura.

Viendo que no lo conocían. Aunque la malicia deliberada obligó a los gobernantes a oprimir a Cristo, Pablo verdaderamente lo atribuye a la ignorancia (805).porque de otro modo nunca habrían crucificado

al Señor de la gloria (1 Corintios 2: 8). Porque la malicia de los impíos es semejante a una furiosa locura, y al verlo, no ve. Sin duda, no debemos dudar de esto, que fueron privados de una mente sana y la luz del Espíritu, quienes no tuvieron miedo de luchar contra Dios para su propia destrucción. Una vez más, les pega en los dientes con ignorancia de la Escritura; y para que nadie objete que habla de una manera oscura y desconocida; añade también que no habla de otras profecías que las que se leen todos los días de reposo; como si dijera que los oráculos de la Escritura son muy claros y conocidos por los más ignorantes, pero ellos no los conocían. Así enseña Pablo cuán monstruosa fue la incredulidad de ellos, para hacer que los oyentes la aborrezcan; y con este ejemplo se nos enseña que, aunque el Señor se nos aparece por las Escrituras, no todos los hombres tienen ojos. Después de eso, también el bloqueo de la nación se hizo más grave, como dice Pablo en otra parte, que se les pone un velo delante de la cara para que no puedan ver a Moisés cuando él está presente (2 Corintios 3:15). En la temporada media, debemos notar que somos llamados a la Escritura, no sea que la autoridad de los grandes hombres nos engañe, ni hay ninguna causa por la cual un hombre, inventándose un prejuicio según el significado perverso de otros hombres, debería pensar que está absuelto; porque Pablo exhorta a los hombres de Antioquía a juzgar con las Escrituras contra los gobernadores de la Iglesia con visor ; (806) por eso se da, para que se lea; y la lectura no está señalada en vano por el Señor; sino que todos los hombres piadosos puedan aprovechar y juzgar lo que es correcto.

Esto lo cumplieron. De modo que veamos que no sólo las criaturas sin entendimiento, sino también el mismo diablo, y también los malvados, están sujetos al poder (807) de Dios, para que él pueda ejecutar por ellos lo que él mismo ha decretado. Lo mismo tuvimos nosotros en los capítulos tercero y cuarto, (Hechos 3:23 ; Hechos 4:28 ,) que cuando los enemigos de Cristo se enfurecieron más que nada para destruirlo, no pudieron lograr su propósito; sino que llevaron a cabo con sus propias manos lo que Dios había determinado en su consejo; lo cual no es poco para elogio de la verdad de Dios, porque él no solo tiene el poder suficiente para realizar las cosas que ha

prometido; pero también los que andan perdiendo sus consejos se esfuerzan por establecerlos, aunque sea en contra de su voluntad. Porque, ¿cómo no debería mantenerse la verdad de Dios que los principales enemigos deben cumplir? Sin embargo, la sabiduría es necesaria aquí, para que no nos unamos a Dios y a Satanás.

Porque los judíos, por tanto, no son excusables, porque cumplieron las Escrituras; porque debemos considerar su mala voluntad, y no el evento, que no esperaban, sí, que debería contarse como un milagro. Si miramos su trabajo por sí mismo, es completamente contrario a Dios; pero como Dios, en el sol y en otros planetas, por medio de una maravillosa astucia, templa los movimientos contrarios, y los que luchan entre sí, así dirige los perversos esfuerzos de los malvados, por su poder secreto, a otro fin del que pensaban y deseaba, para que no hicieran nada más que lo que él quería. Ellos, en verdad, al tocarse a sí mismos, actúan contra su voluntad; pero cae según la voluntad de Dios de una manera incomprensible. Puesto que este proceder es contrario a la naturaleza, no es de extrañar que la sabiduría de la carne no lo vea. Por tanto, debe ser discernido con el ojo de la fe, o más bien debe ser reverenciado; y los perros que ladran contra él deben ser despreciados con su libertinaje. (808)

Versículo 28

28. *Cuando como no encontraron causa de muerte*. Fue muy pertinente parael asunto de que supieran que Cristo fue ejecutado sin culpa, porque no podríamos haber sido justificados por su muerte, si él hubiera sufrido la muerte por sus propias malas obras; por lo tanto, era requisito que fuera inocente, para que su muerte fuera una satisfacción por los pecados del mundo. Y, sin duda, creo que Pablo declaró claramente que Pilato condenó a Cristo, no según el oficio de un juez, sino que consintió en que fuera condenado a muerte después de haber sido vencido por las impías peticiones del pueblo; y también que los judíos fueron impulsados por la lujuria, y no forzados por la razón, a desear la muerte de Cristo. Porque estaba dispuesto a aterrorizar a los oyentes para que no se unieran a un hecho tan

perverso. Pero Lucas ahora, en pocas palabras, establece, según su costumbre común, las cosas que Pablo hizo entonces más en general declarar.

Verso 29

29. *Cuando hubieron cumplido todas las cosas;* a saber, lo que agradó a Dios que lo hicieran ellos. Porque manejaron a Cristo de tal manera que no quedó nada de las profecías de la Escritura sin cumplirse. Por este medio se quita la piedra de tropiezo (que el entendimiento de la carne concibe a causa de la ignominia de la cruz), que el Hijo de Dios no fue expuesto a la furia furiosa de los impíos; pero obedeció el decreto de sus padres. Además, también aparece en las Escrituras qué condición se le asignó en tiempos pasados. Mientras que él dice que Cristo fue sepultado por el mismo que lo había matado, parece contrario a la historia del evangelio; pero puede ser que Lucas se tomara la palabra *enterrado* indefinidamente. Y si le place referirlo al mismo, será *sinécdoque*. Porque fue sepultado con permiso de Pilato; ya la designación y voluntad de los sacerdotes se pusieron centinelas para vigilar la tumba. Por lo tanto, aunque José y Nicodemo enterraron a Cristo (Mateo 27:57), eso se atribuye incorrectamente, y sin embargo no absurdamente, a los judíos;porque no es la deriva de Pablo en este lugar para elogiar la buena acción, sino para probar la resurrección de Cristo; porque Dios sacó del sepulcro a quien sus enemigos habían encerrado allí. Por tanto, nos da a entender que el cuerpo de Cristo no fue tomado de allí en secreto o furtivamente, sino que fue depositado en un lugar famoso y conocido por los adversarios; y así, en consecuencia, que incluso ellos estaban dispuestos a mirarlo; y sin embargo, a pesar de todo esto, no se encontró: de donde podemos obtener la certeza de la resurrección.

Versículo 30

30. *Dios lo resucitó.* La muerte de Cristo fue la salvación de los piadosos, pero unida a la resurrección; por tanto, Pablo se detiene más sobre este segundo punto. Porque nunca debería haber persuadido a sus oyentes de que buscarían la salvación en la muerte de Cristo, a

menos que el poder del Dios Todopoderoso hubiera aparecido al resucitar a Cristo de la muerte.

VERSÍCULO 31

31. Después de decir que Cristo salió del sepulcro, que estaba acosado por los ministros contratados por los adversarios, agrega ahora que se apareció a muchos de los discípulos, lo que dio testimonio fiel al pueblo. Y les llama *testigos,* ya sea por su oficio; porque fueron escogidos para este propósito, como ya dijimos en el primer capítulo, (Hch 1, 8 ;) o simplemente declarando que profesaban abierta y libremente lo que sabían acerca de Cristo. De lo que se sigue que el asunto se dio a conocer abiertamente (810) en Jerusalén. Y la prueba no fue tan ligera; porque, en el terrible poder de los enemigos, que estaban dispuestos y dispuestos a resistir, y no omitieron nada, hubo, no obstante, quienes afirmaron abiertamente que Cristo resucitó, y también fueron talescomo vieron esa cosa con sus ojos; porque si hubiera habido alguna refutación en la preparación, los escribas no la habrían descuidado.

VERSÍCULO 32

32. *Les predicamos buenas nuevas.* Ahora se desafía a sí mismo el oficio y el honor de un apóstol, para que pueda ser escuchado como un legítimo ministro de Dios. Y él dice que la suma de la embajada que se le ordenó es lo que se revela y se da en su tiempo, lo que se prometió en tiempos pasados. Y en pocas palabras comprende muchos y grandes asuntos. Primero, les da a entender que no trae nada nuevo o contrario a la ley y los profetas, sino que sí reveló el cumplimiento de esa doctrina que ellos mismos confesaron, y fueron persuadidos de haber sido entregados por Dios. De lo cual se sigue que no pueden rechazar lo que él les ofrece, sino que romperán el pacto hecho con los padres por Dios, hasta el punto de que en ellos estarán; en segundo lugar, manda la fidelidad de Dios, porque ahora de hecho parece que nada se prometió en el pasado sin avisar o en vano; pero sobre todo ensalza la grandeza de la gracia dada extensamente en Cristo. Porque debemos notar la comparación entre ellos y los padres, cuando dice

que habían obtenido lo que se prometió a los padres. Porque cuanto más abundantemente la gracia de Dios sea derramada sobre ellos, más inmunda será su ingratitud, si desprecian o detestan ese bien inestimable. Porque, ¿qué otra cosa era esto, sino arrojar a sus pies un tesoro que incluso se les extendió para que pudieran apoderarse de él, y por lo tanto lo pusieron en su regazo, cuya esperanza fue abrazada reverentemente por los padres, cuando se mostró? lejos, y que criaron (811) durante toda su vida.

Pero algún hombre puede hacer esta pregunta con respecto a los que vivieron según la ley, si ni siquiera ellos fueron hechos partícipes de las promesas? Respondo que existe una sociedad de la misma gracia entre nosotros que no obstaculiza la larga distancia. Pero este fue el significado de Pablo, que su fe permaneció, por así decirlo, en duda hasta que apareció Cristo, en quien todas las promesas de Dios son sí y amén; como él enseña (2 Corintios 1:19 .) Por tanto, somos herederos del mismo reino de los cielos y partícipes de los mismos bienes espirituales que Dios concede a sus hijos; también, Dios les dio un poco de su amor en esta vida, como lo probamos ahora. Pero Cristo, que es la sustancia de todas las cosas buenas y de la vida eterna, solo les fue prometido, pero nos es dado a nosotros; y lo desearon como si estuviera lejos; lo disfrutamos estando presente.

Versículo 33

33. *A sus hijos, es decir, a nosotros*. Es cierto que Pablo habla de los hijos naturales, que tuvieron su comienzo de los santos padres, lo cual, por lo tanto, debemos notar, porque ciertos hombres con enfermedades cerebrales, llevando todas las cosas a alegorías, sueñan que no hay respeto que tener en este lugar. de parientes, pero solo de fe. Y con tal invención invalidan el santo pacto de Dios, donde se dice:

"Yo seré tu Dios, y el Dios de tu descendencia" (Génesis 17: 7).

Es la fe (dicen ellos) lo único que nos hace hijos de Abraham. Pero digo, por otro lado, que incluso los que nacieron como hijos de Abraham según la carne, también son contados como hijos espirituales de Dios, a menos que hayan crecido por incredulidad

(812) Porque las ramas son naturalmente santas. , porque brotan de una raíz santa, hasta que se vuelven profanos por su propia falta (Romanos 11:16). Y ciertamente es la tendencia de Pablo atraer a los judíos.a Cristo; y para que pueda hacer esto, deben distinguirse del tipo común por algún privilegio. Y, sin embargo, no sigue a eso (lo que estos bribones objetan odiosamente) que la gracia de Dios esté ligada a la simiente carnal; porque, aunque la promesa de vida vino por herencia a la posteridad de Abraham, muchos fueron privados de su incredulidad. Luego la fe es la causa, que de una gran multitud solo unos pocos son contados como hijos. Y esa es la doble elección de la que hablé antes. El común a toda la nación por igual; porque la primera adopción de Dios contiene a toda la familia de Abraham. La otra, restringida al secreto consejo de Dios, y finalmente establecida por la fe, para ser confirmada a los hombres.

Por tanto, Pablo afirma bien y verdaderamente que eso fue hecho a los judíos que Dios había prometido a los padres. Porque a ellos también les fue prometido, como dice Zacarías en su cántico: "El juramento que hizo a nuestro padre Abraham, que se daría a sí mismo por nosotros", etc. Y, sin embargo, la dignidad de esa nación no impide sino que el la gracia de Cristo también puede extenderse por todo el mundo; porque el primogénito tiene el primer grado de honor, de modo que, no obstante, deja el segundo lugar a sus hermanos. Porque después de que los ancianos fueron desechados, la posesión de la iglesia quedó vacía para los extraños, comenzó a ser una nueva ocasión para reunir la Iglesia de los gentiles; pero y si ese pueblo hubiera permanecido en la fe, los gentiles se habían unido a la sociedad común de honor.

Después de eso, había resucitado a Cristo. La palabra *levantada,* a mi juicio, llega más lejos de lo que es donde se repite poco después. Porque no sólo dice que Cristo se levantó de entre los muertos, sino que fue designado por Dios y, por así decirlo, sacado a la luz por la mano de Dios, para que pudiera cumplir el oficio del Mesías, como elLa Escritura enseña en todas partes que se levantan reyes y profetas. (813) Porque la palabra αναστησαι a veces se toma en este sentido: Y esta razón me mueve así a pensar, porque Dios, al enviar a

su Hijo al mundo, cumplió su promesa hecha a sus siervos en tiempos pasados, por el efecto mismo .

Como en el segundo Salmo. Aunque los libros griegos (814) están de acuerdo en el número, no debemos pasar por alto lo que dice Erasmo, que muchos de los antiguos escritores leyeron el *primer Salmo*. Y puede ser que Lucas lo escribió; porque lo que en este día se cuenta como el segundo Salmo, podría haber sido llamado el primero no sin razón, ya que es probable que el primer Salmo fue agregado en lugar de un proemio por los escribas y sacerdotes, por cuya industria se reunieron los Salmos. en un solo cuerpo. Porque no se le asigna el nombre del autor, y sólo exhorta a meditar en la ley de Dios. Pero no hay mucho peso en ese asunto. (815) Porque esto es lo más importante, que sepamos cuán bien y cuán bien aplica Pablo el testimonio tomado del Salmo al asunto que tiene entre manos. No negamos que David, cuando vio que sus enemigos lo asaltaban por todos lados , y que eran de mayor poder y fuerza que el que él podía resistir, puso contra ellos la ayuda de Dios, quien sabía que era el autor de su reino y reinado. Pero dado que él era una figura del verdadero Mesías, sabemos que esas cosas estaban ensombrecidas en su persona, las cuales pertenecen, total y perfectamente, solo al Mesías. Y el texto mismo prueba suficientemente que no solo hay una simple y simple acción de gracias contenida allí, agradable al reino de David, sino que es una profecía superior. Porque es bien sabido que David en su vida apenas probó la centésima parte de la gloria de la que se habla en este lugar, acerca del cual hemos hablado más ampliamente, capítulo 4.

Ahora miremos más alto en las palabras: Los reyes en verdad son llamados hijos de Dios (Salmos 82: 6 . Pero viendo que Dios tiene la intención de preferir a David antes que a todos los demás reyes, y de eximirlo del número de ellos, este título de honor se le otorga principalmente sobre todos los demás; no porque tan gran honor descanse en su persona, porque por este medio debe pasar (816) a los ángeles, como está en la Epístola a los Hebreos, capítulo primero. Por lo tanto, se presenta así magníficamente con respecto a Cristo, cuya imagen era, que Dios no lo toma por uno de la clase común, o por

alguien de una gran multitud, sino que, por así decirlo, le reconoce como sea su Hijo unigénito. La prueba sigue, porque Dios lo engendró cuando estableció el reino en su mano. Porque eso no fue hecho por la laboriosidad del hombre, sino que Dios mostró desde el cielo el poder invencible de su mano, por medio del cual podría parecer claramente que reinaba según el consejo de Dios. Por lo tanto, este engendrar, mencionado por él, debe referirse al entendimiento del conocimiento de los hombres; a saber, porque entonces se supo abiertamente que él había sido engendrado por Dios, cuando cuando fue colocado sobre el trono del reino maravillosamente, contrariamente a la esperanza de todos los hombres, e hizo, por el poder celestial del Espíritu, quebrantando infinitos conspiraciones; porque no podía reinar hasta haber sometido a todas las naciones a su alrededor, como si cierto mundo fuera sometido.

Ahora, vayamos a Cristo. No vino al mundo sin testimonio, mediante el cual demostró que era el Hijo de Dios. Porque su gloria apareció como llegó a ser el unigénito Hijo de Dios, como está escrito en Juan 1:14 , y él dice en todas partes que tiene a Dios como testigo y sustentador de este honor. Por tanto, Dios engendró a Cristo, cuando le dio ciertas marcas, mediante las cuales podría ser conocido como su verdadero y vivo imagen e Hijo. Y, sin embargo, esto no deja sino que Cristo es la Sabiduría engendrada del Padre Eterno antes de tiempo. Pero esa es la generación secreta; y ahora David declara que fuerevelado a los hombres; de modo que la relación es, como hemos dicho, con los hombres y no con Dios; porque lo que estaba escondido en el corazón de Dios se dio a conocer a los hombres. Y es una figura muy hermosa, porque la divinidad de Cristo no fue menos declarada y establecida que si hubiera sido engendrado por Dios ante los ojos de los hombres. Sé que la visión profunda de Agustín (817) agrada a algunos, que por *hoy* se entiende la *perpetuidad*. Pero cuando como el mismo Espíritu de Dios es su propio intérprete, y mientras que él expone por boca de Pablo lo que había dicho por David, no debemos inventar otro sentido. Y puesto que (como lo testifica el mismo Pablo) que Cristo fue declarado Hijo de Dios en poder cuando resucitó de entre los muertos, (Romanos 1: 4), deducimos que esta fue la

principal señal de excelencia celestial, y que Entonces el Padre lo sacó verdaderamente a la luz, para que el mundo supiera que él fue engendrado por él. Por tanto, aunque Dios comenzó a resucitar a Cristo cuando vino al mundo, su resurrección fue entonces, por así decirlo, perfecta y plena; porque mientras que antes había sido humillado, habiendo tomado, por así decirlo, la forma de un siervo (Filipenses 2: 7), entonces parecía ser el vencedor de la muerte y el Señor de la vida; de modo que no quiso nada de esa majestad que era adecuada para el Hijo de Dios, y eso para el Hijo unigénito.

VERSÍCULO 34

34. *Que no regrese.* Añade ahora el otro miembro, que Cristo resucitó una vez de la muerte para que viva para siempre, como enseña Pablo, Romanos 6:10 ,

“Ya no morirá, ni la muerte se enseñoreará más de él; porque vive para Dios ".

Porque la esperanza concebida de la resurrección de Cristo debería ser delgada y fría, si todavía estuviera sujeto a la destrucción, o a cualquier cambio. Por tanto, se dice que ha entrado en el reino de Dios, para dar también a su [pueblo] la felicidad eterna, viviendo para siempre. Porque como Cristo resucitó más por nosotros que por sí mismo, la perpetuidad de la vida que el Padre le dio nos llega a todos y es nuestra. A pesar de que el lugar de Isaías que se cita aquí, parece ser un poco como prueba de la inmortalidad de Cristo, les daré las cosas santas de David (Isaías 55: 3). Pero no es así. Porque viendo Isaías habla de la redención prometida a David, y afirma que la misma será firme y estable, hacemos bien en reunir por esto el reino inmortal de Cristo, en el cual se fundamenta la eternidad de la salvación. Y Pablo siguió a los intérpretes griegos cuando puso *cosas santas* por misericordia. *Ajedrez,* que significa *manso, misericordioso* y *afable,* los griegos suelen traducirlo como *santo.* Por tanto, tradujeron הסדי *de David,* las *cosas santas de David,* mientras que el profeta significa más bien la gracia prometida a David. Pero Pablo concedió esto a los ignorantes y débiles, que estaban más familiarizados con la lectura

griega, especialmente porque la fuerza del testimonio consiste en otro punto. Porque este es el significado de Pablo en resumen: si la gracia es eterna que Dios dice que dará en su Hijo, la vida de su Hijo debe ser eterna y no estar sujeta a corrupción. (818) Porque debemos mantener esta regla, que todas las promesas de Dios están en Cristo sí y amén, (2 Corintios 1:20 ;) y que, por lo tanto, no pueden ser de ninguna fuerza a menos que Él las avive.

VERSÍCULO 35

35. *No tolerarás a tu Santo*. Este lugar también fue citado por Pedro en el primer sermón, establecido por Lucas en el segundo capítulo (Hechos 2:27), donde expuse el mismo; por lo tanto, que los lectores reparen allí. Sólo tocaré esto brevemente, que David puso dos palabras hebreas para *la tumba,* como él usa repeticiones comúnmente; la primera de la cual se deriva del *deseo* o la *lujuria,* porque la tumbatodo lo devora como un abismo insaciable; y el otro de *corrupción*. Según esta etimología, el significado de David se expresa fielmente en griego; porque la calidad del sepulcro se nota cuando recibe el cadáver y, por así decirlo, se lo traga, para que allí se pudra, y finalmente perezca cuando sea consumido. Pablo afirma que eso le pertenece solo a Cristo, que él fue libre y salvo de la corrupción; porque aunque su cuerpo fue puesto en el sepulcro, la corrupción no tuvo, sin embargo, ningún derecho sobre él, ya que estuvo allí entero, como en una cama, hasta el día de la resurrección.

VERSÍCULO 36

36. *Cuando David había cumplido su condena*. Para que nadie piense que ese lugar pertenece a David, Pablo muestra brevemente que esto no le conviene a David en todos los puntos, cuyo cadáver estaba podrido en la tumba. Por tanto, queda que, debido a que este era un privilegio que pertenecía únicamente a Cristo, David profetizó de él en espíritu. Sin embargo, debemos notar la proporción entre los miembros y el jefe; porque así como la verdad de esta profecía se halló íntegra y perfecta sólo en Cristo, como en la cabeza, así ocurre en todos los miembros según la medida y el orden de cada hombre. Y

puesto que Cristo resucitó para este fin, para modelar y hacer nuestro cuerpo inferior semejante a su cuerpo glorioso, (Filipenses 3:21 ;) con esta condición los piadosos descienden al abismo, para que la podredumbre no [finalmente] consumir sus cuerpos. Por tanto, conforme a la esperanza de la resurrección venidera, David dice de buen derecho que no verá corrupción; porque eso no debe contarse del todo como corrupción para la cual hay una mejor restauración preparada; porque los cuerpos de los fieles se corrompen con este fin, para que se vistan de la bendita incorrupción en su tiempo. Sin embargo, esto no es posible sino que el estado de la cabeza y los miembros puede ser muy diferente, y que podamos seguir al Hijo de Dios de lejos y con pereza. (819)

Ahora vemos que ambas cosas son verdaderas y oportunamente dichas, que David y el resto de los fieles, en la medida en que sean semejantes a su cabeza, no verán corrupción y, sin embargo, solo el Hijo de Dios será completamente libre de corrupción. Debemos notar la frase, cuando dice, que *David sirvió a su época,* oa los hombres de su época.

El antiguo intérprete lo distingue de otra manera, y ciertas copias griegas concuerdan con ello, a saber, que *David sirvió a la voluntad de Dios en su tiempo;* cuya lectura, aunque está permitida, (820), sin embargo, no hace que me disguste la otra. Porque no es superfluo ni frío que haya dormido según la voluntad de Dios o el consejo de Dios; porque su significado es que Dios, en la muerte de David, no olvidó esa profecía; como si dijera que el cuerpo de David yace en la tumba, no sin el consejo o propósito de Dios, hasta que resucite, para que el efecto de la profecía se extienda a Cristo. Si a nadie le disgusta lo que digo, aquí se nos enseña con qué fin viven los hombres en el mundo, a saber, que un hombre puede ayudar a otro. Porque no todo hombre vive, ni nace para sí mismo, sino que el hombre está entretejido con un nudo santo. Por lo tanto, a menos que estemos dispuestos a derribar las leyes de la naturaleza, recordemos que no debemos vivir para nosotros mismos, sino para nuestros vecinos.

Pero aquí cabe preguntarse si no deberíamos preocuparnos también por nuestra posteridad. Respondo: El ministerio de los piadosos también es provechoso para la posteridad, ya que vemos que David, estando muerto, nos aprovecha más en este día que la gran parte de los que viven con nosotros; pero Pablo quiere decir simplemente que los fieles durante toda su vida se emplean a sí mismos y a sus oficios para ayudar a sus vecinos, y que la muerte es para ellos una meta, porque han terminado entonces, cuando el Señor los llame fuera del mundo. En resumen, debemos respetar primero nuestro tiempo, para que podamos servir a nuestros hermanos, con quienes y entre quienes llevamos nuestra vida; y, en segundo lugar, nosotrosDebemos esforzarnos para que el fruto de nuestro ministerio redunde en nuestra posteridad. Viendo que Dios prescribe esta ley a sus siervos, no se puede excusar la temeridad de los que fingen que los muertos oran por nosotros y que sirven a la Iglesia no menos que mientras vivieron.

Por el consejo de Dios se durmió. Pablo podría haber dicho simplemente que David murió; añade por *el consejo de Dios, para* que sepamos que eso no se cumplió en la persona del profeta que se lee en el Salmo. No obstante, se nos enseña que el vínculo de la vida y la muerte es de la misma manera que Dios nos ha asignado, como lo es el Salmo 90: 3 ,

“Envías hombres y los haces pasar; otra vez dices: Vuelve, hijos de los hombres ”.

Sí, Platón establece esto de manera muy elocuente, que es conveniente que los hombres salgan del mundo no sin el permiso y el placer de Dios, por cuya mano se colocan allí como una posición por un tiempo. (821) Y por eso, cuando habla de la muerte de David, menciona el consejo de Dios, para que sepamos que la corrupción no le sucedió por casualidad, como si Dios hubiera olvidado su promesa; sino que sucedió por la providencia de Dios, para que los fieles supieran que la profecía iba a ser referida a otro. *Dormir* y ser *acostado ante los padres* son formas de hablar tan conocidas y tan comunes que no necesitan exposición.

VERSÍCULO 38

38. *Por tanto, os sea notorio*. Después de haber declarado el medio por el cual la salvación se compra a través de Cristo, ahora invoca su oficio y poder. Y este es el punto principal, saber qué cosas buenas tenemos con la venida de Cristo, y qué debemos esperar de sus manos. Y aunque Lucas se sienta en unpalabra que Pablo predicó acerca de los beneficios de Cristo, sin embargo, no hay razón por la cual nadie deba dudar de que asuntos tan importantes se trataron con peso, y solo de acuerdo con su dignidad. Con esta palabra *: Os sea* notorio *,* Pablo quiere decir que nada les debe impedir conocer un asunto tan excelente y sencillo, salvo la pereza; y que, por tanto, era absurdo que los beneficios de Dios fueran ocultos a los fieles ofrecidos por Cristo. Porque fue enviado con la estridente predicación del evangelio, que nuestra fe debe escuchar, para que entre en posesión segura de sus cosas buenas; porque debemos saber lo que es, para que podamos disfrutarlo verdaderamente. El perdón de los pecados se establece en primer lugar, mediante el cual Dios nos reconcilia consigo mismo. Lo que Dios habrá predicado a todo su pueblo, demuestra que es necesario para todos los hombres; porque Pablo no habla a uno o dos, sino a todos los judíos que estaban en Antioquía.

Por lo tanto, primero debemos señalar que todos somos enemigos de Dios a través del pecado (Colosenses 2:13). De lo cual se sigue que todos estamos excluidos del reino de Dios, y somos entregados a la muerte eterna, hasta que Dios nos reciba para favor por el perdón gratuito de los pecados. También debemos notar esto, que Dios nos perdona nuestros pecados, y que él es reconciliado por medio del Mediador, porque como sin él no hay satisfacción, tampoco perdón ni perdón de culpa. Estos son los principios de nuestra fe que no se aprenden en las escuelas de los filósofos, que toda la humanidad está condenada y ahogada en el pecado, que no hay en nosotros justicia que pueda reconciliarnos con Dios; que la única esperanza de salvación reside en su misericordia, mientras que él nos perdona gratuitamente; y que permanezcan bajo la culpa los que no vuelan a Cristo, y no buscan el perdón (823) en su muerte.

Y de todas las cosas. Él secretamente previene lo que podríaparecen contrarios a la doctrina anterior. Pues mire cuántas ceremonias de la ley había, tantos ejercicios estaban allí para obtener la remisión de los pecados. Por lo tanto, los judíos podrían objetar fácilmente: Si solo él reconcilia a Dios con nosotros, habiendo sido eliminados nuestros pecados, ¿para qué sirven tantos lavamientos y sacrificios que hasta ahora hemos usado de acuerdo con las prescripciones de la ley? Por tanto, para que las ceremonias de la ley no obstaculicen a los judíos, Pablo enseña que Cristo hace lo que ellos no pudieron hacer. No es que Pablo hablara de manera tan breve y compendiosa (porque no esperaba que los judíos vinieran al principio a Cristo, echando de repente de ellos la alianza que tenían en la justicia de la ley), pero fue suficiente para Lucas brevemente. para recoger (824) la suma de las cosas que luego enseñó en el orden justo y debido. Lo que quiere decir es que el Mediador les quitó el permiso a los judíos en el que se pegaron. La ley ceremonial debería haber sido un maestro de escuela para conducirlos de la mano a Cristo; todos los ritos ordenados por Dios fueron ayudas para ayudar y promover su fe; pero como los hombres usan absurdamente para corromper las santas ordenanzas de Dios, detienen el camino delante de sí mismos con sus ceremonias, y cierran la puerta de la fe para no poder venir a Cristo. Pensaban que tenían justicia en los sacrificios; que mediante lavados se obtuvo la verdadera limpieza; que Dios se agradó de ellos tan pronto como terminaron su pompa externa: en suma, abandonando el cuerpo, se aferraron a las vanas sombras. Dios ciertamente no designó nada inútil o vano en la ley; por tanto, las ceremonias eran testimonios seguros e indudables de remisión de pecados. Porque Dios no mintió en estas palabras: El pecador haga sacrificio, y su iniquidad será limpiada. Pero así como Cristo era el fin de la ley y el modelo celestial del tabernáculo, así la fuerza y el efecto de todas las ceremonias dependían de él; por lo cual se prueba que eran vanas sombras, cuando él fue apartado (Hebreos 8: 5). Ahora vemos la deriva y el propósito de Pablo; a saber, que élpretendía apartar a los judíos de la falsa y perversa confianza que tenían en la ley; para que no se envanezcan, piensen que no necesitan la ayuda de Cristo, o no busquen en él más que la felicidad externa.

Estar justificado en la ley. Este lugar muestra claramente lo que la palabra *justificado* significa en todos los demás lugares donde se usa; a saber, ser entregado y absuelto. Se mencionó la remisión de los pecados; Pablo afirma que no hay otra forma de obtener lo mismo que la gracia de Cristo. Para que nadie objete que la ley contiene remedios, responde que no tenían fuerza alguna. Por lo tanto, el sentido es claro, que no pueden ser justificados de pecado en la ley, porque los ritos de la ley no eran precios justos ni legales para eliminar la culpa; que eran nada digno de sí mismos para merecer la justicia, tampoco eran suficientes recompensas para apaciguar a Dios. Ciertamente, no se puede negar (pero perversamente) que esa justificación anexa a la remisión de los pecados es, por así decirlo, el medio y la manera de obtenerla. Porque, ¿qué más hace Pablo sino para confirmar ese dicho, que nuestros pecados nos son perdonados por el beneficio de Cristo, respondiendo objeciones contrarias? Y lo prueba, porque ni las satisfacciones, ni todos los ritos de la ley, nos justifican del pecado. Por tanto, es justificado por Cristo, libre de la culpa y del juicio de muerte eterna a que estaba sujeto. Esta es la justicia de la fe, mientras que Dios nos considera justos, al no imputar nuestros pecados.

Esta única propiedad de la palabra es suficiente para refutar las cavilaciones de los papistas, quienes sostienen que no somos justificados por el perdón o por la libre aceptación, sino por el hábito y la justicia infundida. Por tanto, no permitamos que rompan indigna y perversamente este texto de Pablo, cuando dice que son justificados de todas las cosas, para que podamos estar seguros de la remisión de los pecados. Y ahora debemos saber que elLa ley de Moisés se opone a Cristo, como el medio principal para obtener la justicia, si hubiera habido alguna además de Cristo. Pablo disputa, en verdad, de ceremonias; pero debemos notar que no se omitió nada en ellos que pudiera servir para purgar los pecados y apaciguar a Dios. Sin embargo, no hubo una de todas las ceremonias de la ley que no hiciera culpable al hombre, como una nueva escritura; como enseña Pablo, Colosenses 2:14 . ¿Entonces que? Ciertamente Dios quiso testificar que los hombres son justificados solo por la muerte de su Hijo, porque lo hizo pecar por nosotros, que no conocimos pecado, para que

tuviéramos justicia en él (2 Corintios 5:21). De ello se desprende que, independientemente de las satisfacciones que inventen los hombres, tienden a despojar a Cristo de su honor. *En la ley* y *en Cristo* significan tanto como *por la ley* y *por Cristo,* según la frase hebrea.

De todas las cosas. Este miembro refuta la malvada invención de los papistas, quienes enseñan que solo el pecado original y los pecados reales cometidos antes del bautismo son clara y libremente perdonados por Cristo, y que otros son redimidos por satisfacciones. Pero Pablo dice claramente que somos justificados de los pecados por Cristo durante todo el curso de nuestra vida. Porque debemos recordar que las ceremonias [ritos] de la ley fueron encomendadas a los judíos, para que tanto el beneficio como el uso de las mismas pudieran florecer diariamente en la Iglesia; es decir, que los judíos pudieran comprender que sus sacrificios y lavados no se repetían continuamente en vano. Si la verdad y la sustancia de ellos se encuentran en Cristo, se sigue que no hay otra satisfacción o sacrificio para quitar los pecados sino su muerte; de lo contrario, no debería haber analogía o proporción entre esto y las viejas cifras. Los papistas nos llaman de nuevo al arrepentimiento y las llaves, como si las ceremonias de la ley no fueran ejercicios para pensar en el arrepentimiento, y como si el poder de las llaves no estuviera anexado a ellas. Pero la fe de los piadosos fue sostenida por tales ayudas, para que pudieran volar a la gracia delMediador solo. Por lo tanto, permanezca seguro y cierto que la justicia que tenemos en Cristo no es por un día ni por un momento, sino que es eterna, ya que el sacrificio de su muerte nos reconcilia diariamente con Dios.

Verso 39

39. *Todo aquel que cree*. Pablo muestra cómo los hombres obtienen la justicia de Cristo; a saber, cuando lo reciben por fe; y lo que la fe obtiene, no se obtiene por méritos de obras. Por lo tanto, la opinión de Pablo es clara, que somos justificados solo por la fe, que, a pesar de que los papistas se oponen [se oponen] y luchan contra ella no menos obstinadamente que amargamente, sin embargo, es un requisito que sepamos lo que la palabra *creer* significa , que es hecho desagradable

para los papistas por ignorancia. También hay otros beneficios de Cristo que cosechamos por fe; porque cuando nos regenera por su Espíritu, restaura en nosotros la imagen de Dios; y después de que el anciano es crucificado, nos modela para una vida nueva. Pero fue suficiente que Lucas expresara esta única cosa, cómo los hombres vuelven al favor de Dios, de quien están separados por el pecado, porque fácilmente podemos pasar de allí al resto.

Versículo 40

40. *Tengan cuidado de que eso no les sobrevenga*. Debido a que tenía que ver con hombres testarudos, o al menos había diversos en la compañía que eran testarudos (como si quisiera ablandar su terquedad con un martillo), añade un reproche a la doctrina. Porque si los judíos hubieran sido obedientes y estuvieran dispuestos a obedecer, indudablemente él habría buscado dulcemente atraerlos a Cristo. Pero fue su lentitud o su obstinación lo que hizo que se enojara más; como todos aquellos que deben ser citados para comparecer ante Diostribunal que desprecia la gracia de Cristo y el horrible juicio de la muerte eterna debe ser denunciado a aquellos. Significa, en verdad, que todavía queda lugar para el arrepentimiento, cuando él quiere (825) que presten atención; sin embargo, les dice que si no se cuidan a tiempo, la horrible venganza de Dios no está lejos.

Lo que se dice en los profetas. El lugar que se cita se toma del primer capítulo de Habacuc, (Habacuc 1: 5 ;) pero debido a que todas las profecías fueron reunidas en un volumen o cuerpo, Pablo dice que está escrito en los profetas.

Verso 41

41. Y, sin embargo, no recita palabra por palabra las palabras de Habacuc, que dicen así: “He aquí, gentiles, y mirad y maravillaos y admiraos; porque se hará una obra en vuestros días que nadie creerá cuando se le diga ”. Pablo dice: “He aquí, despreciadores”, para que los judíos sepan que la venganza que una vez fue traída sobre sus padres es común a los despreciadores de la palabra; como si dijera: Dios en este día no da menos cuenta de su palabra, cuyo desprecio una vez

castigó tan duramente. Por lo tanto, la denuncia del profeta es de todos los tiempos, de modo que los despreciadores no pueden esperar poder escapar de esa venganza ahora que otros han probado. Se jactaban del templo; se jactaban de ser el pueblo de Dios; llenos de orgullo perverso, despreciaron todas las amenazas. Por tanto, Pablo les recuerda lo que Dios amenaza a los despreciadores por medio de sus profetas.

Un trabajo en tus días. El sentido es, Aquellos que rehúsan creer la palabra de Dios sentirán su mano, que estando al fin con las plagasCondenados, pueden saber que habló en serio. Es un proverbio común que la experiencia es la amante de los necios. De modo que el Señor a la verdad castiga a los impíos, (826) para que, domesticados por las miserias, comiencen a confesar su poder. ¿Y qué tipo de castigo denuncia? Porque ustedes (dice él) no creen en mi palabra, les mostraré un ejemplo que nadie creerá; con estas palabras quiere decir que los castigará, para que el mundo tenga miedo de verlo. Porque así como la rebelión contra Dios es un monstruo detestable, no es de extrañar que por sí misma engendre monstruos de castigo. Por tanto, debemos tener cuidado, no sea que, si dejamos de dar crédito a la palabra de Dios, sintamos su mano más poderosa de lo que todos nuestros sentidos comprenden, e incluso para asombro [asombro] de todo el mundo; y no sea que nos asuste el miedo. Habacuc profetiza de la destrucción que los caldeos trajeron sobre ellos; pero el castigo por el cual Dios vengó el desprecio de su evangelio fue más cruel, [severo]. Por lo tanto, acostumbrámonos a temer a Dios y abrazar con reverencia su palabra, no sea que nos sucedan tales cosas.

VERSÍCULO 42

42. *Cuando salieron de la sinagoga*. También se puede leer, fuera de la sinagoga de los judíos, y tal vez sea más apropiado. Porque es probable que hayan salido antes de que la multitud se dispersara; y eso se extrae del texto porque Lucas dice poco después, que cuando la sinagoga fue disuelta, algunos de los judíos siguieron a Pablo y Bernabé. Por lo tanto, el sentido es que Pablo y Bernabé salieron mientras los judíos aún estaban reunidos, y que luego los gentiles les

pidieron que se tomaran algunas molestias con ellos durante la temporada media.

43. Y que después vinieron algunos de los judíos y prosélitos de Pablo, deseosos de aprender y también de hacer profesión de fe. Cuando el antiguo intérprete y Erasmo lo tradujeron *el sábado siguiente,* no entendieron el significado de Lucas. Porque viendo que él habla en este lugar de los gentiles, no creo que elijan un día de reposo en el que puedan escuchar a Pablo y Bernabé. Porque ese día fue designado para los judíos, pero los gentiles no tuvieron menos oportunidad en otros días. Por tanto, ¿con qué fin deberían posponer sus deseos y oraciones hasta el octavo día? Sí, más bien codician escuchar a Pablo mientras está en su tiempo libre y no está ocupado enseñando a los judíos. Para que el Señor no les permita estar ociosos hasta que venga el día de reposo, ofreciéndoles materia en los gentiles, para que puedan ejercitarse.

42 *Hablarían palabras*. Lo he traducido como está en Lucas, aunque el artículo τα puede tomarse por τα αυτα, como en algunos otros lugares. Entonces el sentido debería ser, que se les pidió que esa semana oraran de las mismas cosas ante los gentiles. Además, mientras que los gentiles aprovechan con avidez cada primera oportunidad, los judíos, callados, (828) descuidan lo que se les presenta; sólo que algunos de ellos se unen a Pablo y Bernabé. Lucas expresa a los prosélitos por su nombre, que viendo que habían abrazado la doctrina de la ley y adoraban al Dios de Israel, no se envanecieron con ese orgullo que estorbaba a los judíos, que se jactaban de su larga estirpe y raza.

VERSÍCULO 43

43. *Quién habla*. El sentido es dudoso. Porque se puede referir a los judíos y prosélitos que exhortaron a Pablo y Bernabé a que no desmayeran, sino que permanecieran firmes en la gracia de Dios. Tampoco querían ocasión; porque vieron los combates preparados para ellos;y que, por tanto, necesitaban una constancia invencible para sufrir y soportar los embates de la facción contraria. Por lo tanto, eso

bien podría estar de acuerdo en que, enardecidos por el deseo de seguir adelante, buscaron alentar a Pablo y a Bernabé a que se mantuvieran firmes. Si lo refieres a Pablo y Bernabé, el sentido será este, que no rechazaron a los que vinieron, sino que los entretuvieron cortés y gentilmente, y los confirmaron y fortalecieron para que pudieran persistir en la gracia que habían recibido. Y esta palabra *gracia* comprende primero la fe del evangelio; en segundo lugar, las cosas buenas que nos llegan de allí; o, para hablar más brevemente, el llamado a la esperanza de la salvación eterna.

Versículo 44

44. *Y cuando llegó el sábado*. La gran asamblea del pueblo prueba que Pablo y Bernabé no holgazaneaban entre los sábados, y no se esforzaban en vano con los gentiles; porque los estudios y los deseos del pueblo habían sido preparados de tal manera que todos deseaban conocer el asunto con mayor certeza, lo cual esperaban que fuera, si se discutiera entre los judíos. Porque podemos suponer que, aunque fueron seducidos con un sabor dulce, aún no estaban completamente persuadidos de recibir la doctrina del evangelio sin dudar, (829) sino que llegaron a la sinagoga en un dilema, (830) entre esperanza y deseo.

Verso 45

45. *Estaban llenos*. No es nada nuevo que la ira de los impíos se encienda cuando la luz del evangelio se acerca un poco más; especialmente cuando ven el aumento de la sana doctrina, estallan con mayor violencia para resistir. Y es dudoso que Lucas quiera decir, con la palabra *celo,* que estaban movidos por un ciertoindignación perversa, para oponerse a Pablo y Bernabé, porque la ambición es madre tanto de la envidia como de toda contienda; o siente *celo* por la *indignación que* concibió por ello, porque se lamentaban de que los gentiles fueran igualados con el pueblo de Dios. Porque consideraron esto como algo muy insatisfactorio, que el santo tesoro de la doctrina, que era la propia herencia de los hijos, estuviera, por así decirlo, a los pies de todos los hombres.

Gainsaying y blasfemar. Estaban tan empeñados en resistir, que finalmente estallaron en la blasfemia. Y Satanás conduce en su mayor parte a los malvados a tal locura, que cuando son vencidos por razones y desanimados, se vuelven cada vez más difíciles; y, a sabiendas y de buena gana, escupieron largas blasfemias contra Dios y la verdad. Por tanto, debemos prestar mucha más atención cuando la verdad de Dios se presenta claramente ante nosotros, no sea que, si nos dejamos llevar por el deseo de hablar en contra de ella, caigamos de inmediato en ese precipicio. (831)

VERSO 46

46. *Cuando se hubieron tomado la libertad.* Lucas muestra que los siervos de Cristo estaban tan lejos de desanimarse por la terquedad de los enemigos, que empezaron, por tanto, a arremeter contra ellos de nuevo más libremente. Porque aunque los habían aguijoneado, todavía les perdonaron un poco; pero ahora, cuando ven a Cristo rechazado obstinadamente por ellos, (832) los excomulgan y los privan del reino de Dios. Y con este ejemplo se nos enseña que no debemos usar la severidad extrema, salvo solo contra aquellos que ya no tienen esperanza. Y cuanto más osados son los réprobos para oprimir la verdad, más valor debemos tomar para nosotros mismos. Porque los siervos de Dios deben estar armados con la constancia invencible del Espíritu, para que nunca cedan lugar al diablo,ni a sus ministros; como el Señor ordena a Jeremías que se enfrente a los réprobos de rostro de hierro.

Fue necesario. Los acusa de ingratitud, porque, si bien fueron escogidos por Dios de entre todos los hombres para que Cristo se ofreciera a ellos, rechazan maliciosamente tan grande beneficio. Y en el primer miembro establece el grado de honor y excelencia a que Dios los había exaltado; después sigue la reprensión, porque voluntariamente arrojan de ellos tan gran gracia; tras lo cual concluye que ya es hora de que el evangelio sea trasladado a los gentiles. En lo que dice, que *era* conveniente *que primero les fuera predicado,* pertenece propiamente al tiempo del reino de Cristo. Porque bajo la ley, antes de que Cristo fuera dado, los judíos no solo eran los

primeros, sino solos. Por tanto, Moisés los llamó reino sacerdotal y pueblo peculiar de Dios (Éxodo 19: 5.) Pero la adopción de Dios recayó entonces solo en ellos con esta condición (omitiendo a los gentiles) de que fueran preferido todavía antes que los gentiles por la venida de Cristo. Porque aunque Cristo reconcilió al mundo con su Padre, sin embargo, eran los primeros en orden, los que ya estaban cerca de Dios y de su familia. Por lo tanto, ese era el orden más legal, que los apóstoles debían reunir a la Iglesia primero de los judíos, después de los gentiles, como vimos en el primer capítulo (Hechos 1:18) y en otros lugares, para que la comunión de los gentiles no quitó a los judíos el derecho del primogénito, sino que siempre fueron el jefe en la Iglesia de Dios. A este respecto, Pablo dice que la justicia de Dios se manifiesta en el evangelio, primero a los judíos, luego a los griegos (Romanos 1:16). Tal grandeza de gracia que Dios se dignó conferirles, exagera y aumentar la grandeza de su pecado, mientras rechazan lo que se les ofrece con tanta misericordia. Por tanto, añade que se juzgan a sí mismos, *que son indignos de la vida eterna*. Porque ya que rechazar el evangelio es negar la justicia de Dios, no necesitamos otro juez para condenar a los incrédulos.

Y después de eso lo rechazas. Pablo parece no razonar adecuadamente. Porque, primero, no era necesario que los judíos fueran excluidos, para que los gentiles pudieran ser admitidos en la esperanza de salvación; en segundo lugar, esto era más conveniente, que, después de que los judíos hubieran abrazado el evangelio, debían otorgar el segundo lugar a los gentiles. Y Pablo habla de la misma manera como si no pudieran crecer juntos en un solo cuerpo, y como si el evangelio no pudiera llegar a los gentiles a menos que fuera rechazado por los judíos. Y ahora, ¿no fue ordenado apóstol de los gentiles antes de encontrar tanta terquedad en los judíos? (833) Respondo que hay una gran fuerza en las palabras que *nos han convertido*. Porque su significado es que ahora se ha apartado de los judíos, para que se vuelva adicto y se entregue por completo a los gentiles. Si hubieran permanecido en su grado, no se habría producido tal cambio, pero él también habría atraído a los gentiles con un curso continuo, después de que los judíos fueran recibidos en el seno; y

debería haberlos abrazado a ambos a la vez, sabiendo que, puesto que los judíos le dan la espalda y se retiran de su ministerio, no puede mirarlos a ellos ya los gentiles a la vez. Por lo tanto, despidiéndose de ellos, se ve obligado a trasladar su cuidado a los gentiles. Por lo tanto, a menos que los judíos se hubieran alejado de la Iglesia, el llamamiento de los gentiles debería haber sido tal como lo describen los profetas: “En aquel día siete extraños tomarán el manto de un judío, y di, caminaremos contigo; porque Dios está contigo ". Pero ahora los gentiles son llamados de una manera nueva y accidental; porque, cuando los judíos fueron rechazados, entraron en la posesión vacía. Deberían haber sidoreunidos con los judíos; pero después de eso, cayeron y fueron expulsados, volvieron en su lugar. De modo que su muerte fue la vida de los gentiles, y las ramas naturales fueron cortadas, los olivos silvestres fueron injertados en la raíz santa, hasta que Dios finalmente los restaure también a la vida, siendo injertados en su raíz anterior, que Israel de Dios reunido de todas partes puede ser salvo.

Verso 47

47. *Como ha mandado.* El lugar está tomado de Isaías, donde, sin embargo, Dios habla más a su Hijo que a los apóstoles. Pero debemos notar que muchas cosas que la Escritura atribuye a Cristo pertenecen a sus ministros. Digo muchas cosas; no todas las cosas; porque hay ciertos títulos propios de la persona de Cristo, con los cuales adornar a los ministros era un sacrilegio inicuo. Cristo es llamado Justicia nuestra, porque fue el único sacrificio purificador, (834) y reconcilió al Padre con nosotros por su muerte, y resucitó después, para que, habiendo vencido la muerte, pueda comprarnos la vida eterna. Por tanto, toda la sustancia de nuestra salvación está en la persona de Cristo; pero en la medida en que trabaja por sus ministros, al renunciar a ellos su oficio, también les imparte sus títulos. De este tipo es la predicación del evangelio. Él solo fue designado por el Padre para ser nuestro maestro; pero ha puesto en su lugar pastores y médicos, que hablan, por así decirlo, de su boca. De modo que la autoridad le permanece enteramente y, sin embargo, es escuchado en sus

ministros. Por tanto, Pablo se aplica convenientemente a sí mismo el testimonio de Isaías, donde habla de la predicación del evangelio.

Te he hecho una luz. Por las que parece que habla en ese lugar de tal llamado de los gentiles que no lleva consigo el rechazo de los ancianos. Porque Dios más bien asocia a los extrañosa los judíos, que eran antes de la casa. Es una pequeña cosa, dijo él, que tú seas mi ministro en la enseñanza de Israel, porque te he hecho luz para los gentiles. Dios parece comenzar su Iglesia entre los hijos de Abraham y, hecho eso, extender su mano a los gentiles, para que ambos hagan una Iglesia por un consentimiento de fe. Pero Pablo cita de esa manera la profecía, como si no pudiera cumplirse a menos que los judíos hubieran sido desechados. Porque él significa que la luz de Cristo fue encendida a los gentiles, después de que fueron arrojados a las tinieblas de la muerte. Respondo, que esto no se puede probar necesariamente con el texto, que Pablo afirma que los gentiles no podrían haber sido iluminados antes de que se apagara la luz de los judíos. Pues este puede ser el sentido, puesto que os habéis privado de la vida eterna, no hay razón por la que debáis pensar que la gracia de Dios está profanada, si, dejándoos, cuidamos y cuidamos de los gentiles; porque el Mesías no te es dado solo a ti, sino que está designado para ser el Salvador del mundo entero; como está escrito, "Yo te hice", etc .; aunque, si sopesas el lugar del profeta con más detenimiento, encontrarás el rechazo de los ancianos incluido en él. Porque Dios declara que será glorioso y famoso en el ministerio de Cristo, aunque Israel no esté reunido. Luego añade, a modo de exposición, que el poder de Cristo no se limitará a un solo pueblo, porque su luz derramará sus rayos hasta los confines del mundo para salvación. Parece que Pablo toma nota de esta ocasión de llamar a los gentiles, a saber, porque, al no encontrar ningún asunto en el que ejercitarse entre los judíos, se entregó por completo a los gentiles. Debemos notar esto por cierto, en las palabras del profeta, que la salvación es puesta después de la luz, según el dicho de Cristo:

“Esta es la vida eterna, conocerte a ti, el Dios verdadero”, etc. (Juan 17: 3 .)

Porque si solo el conocimiento de Dios nos trae la salvación, también es la única resurrección de la destrucción de la muerte eterna, para que seamos iluminados en la fe de Cristo, después de eso seremos librados de las tinieblas de la ignorancia.

Versículo 48

48. *Y cuando los gentiles oyeron*. El asunto del gozo de los gentiles fue este, [es decir.] Cuando escucharon que no fueron llamados a la salvación de repente, como si esto no hubiera sido decretado antes por Dios, sino que ahora se cumple por fin lo que fue predicho muchos años antes. Porque sin duda fue una pequeña confirmación de su fe, porque la salvación les fue prometida por la venida de Cristo, por lo que también sucedió que abrazaron el evangelio con más fervor y reverencia. Para *glorificar* la palabra de Dios se puede exponer de dos maneras, ya sea que confesaron que era verdad lo que fue profetizado por Isaías, o que abrazaron la doctrina que les fue presentada con fe. Seguramente hay una suscripción completa anotada, porque disputan o ya no dudan, tan pronto como vieron que Pablo había obtenido la victoria. Y ciertamente honramos la palabra de Dios como debemos, cuando nos sometemos obedientemente a ella por fe; ya que no puede ser blasfemado más gravemente que cuando los hombres se niegan a creerlo. Y aquí vemos cómo los gentiles no fueron impedidos, por esa obstinación que vieron en los judíos, de dar su nombre a Cristo. Con igual valor (835) debemos despreciar y pisotear la soberbia de los impíos, cuando, con su obstinación, estudian para detener el camino ante nosotros.

Y ellos creyeron. Ésta es una exposición del miembro que viene antes, al menos a mi juicio: Porque Lucas muestra lo queforma [de] gloria dieron a la palabra de Dios. Y aquí debemos notar la moderación, [reserva] cuando dice que ellos creyeron, (pero) no todos en general, sino los que fueron ordenados a vida. Y no necesitamos dudar de que Lucas llama a aquellos τεταγμενους, quienes fueron elegidos por la libre adopción de Dios. Porque es una cavilación ridícula referir esto al afecto de los que creyeron, como si recibieran el evangelio cuyas mentes estuvieran bien dispuestas. Porque esta

ordenación debe entenderse únicamente por el consejo eterno de Dios. Lucas tampoco dice que fueron ordenados para fe, sino para vida; porque el Señor predestina a los suyos para herencia de vida eterna. Y este lugar enseña que la fe depende de la elección de Dios. Y ciertamente, viendo que toda la raza humana es ciega y terca, esas enfermedades se adhieren firmemente a nuestra naturaleza hasta que son reparadas por la gracia del Espíritu, y esa reparación fluye solo de la fuente de la elección. Porque en el caso de dos que oyen juntos la misma doctrina, (836) uno se muestra apto para ser enseñado, el otro continúa en su obstinación. No es, por tanto, porque difieran por naturaleza, sino porque Dios alumbra [ilumina] a los primeros, y no concede al otro la misma gracia. De hecho, somos hechos hijos de Dios por la fe; como la fe, que nos toca, es la puerta y el primer principio de la salvación; pero hay un mayor respeto por Dios. Porque no comienza a elegirnos después de lo que creemos; pero cierra su adopción, que estaba escondida en nuestros corazones, por el don de la fe, para que sea manifiesta y segura. Porque si esto es propio de los hijos de Dios solamente que sean sus discípulos, se sigue que no les pertenece a todos los hijos de Adán en general. No es de extrañar, por tanto, si no todos reciben el evangelio; (837) porque, aunque nuestro Padre celestial invita a todos los hombres a la fe por la voz exterior del hombre, no llama eficazmente por su Espíritu a nadie, excepto a aquellos a quienes ha determinado salvar. Ahora bien, si la elección de Dios, mediante la cual nos ordena para vida, sea causa de fe y salvación, nada queda por dignidad o méritos.

Por lo tanto, retengamos y notemos lo que dice Lucas, que aquellos que fueron ordenados antes para vida, quienes, estando injertados en el cuerpo de Cristo por la fe, reciben las arras y la garantía de su adopción en Cristo. De ahí también obtenemos la fuerza que tiene la predicación del evangelio por sí misma. Porque no halla fe en los hombres, sino sólo porque Dios llama interiormente a los que ha escogido, y porque lleva a los suyos delante a Cristo (Juan 6:37). También Lucas enseña con las mismas palabras: que no puede ser que ninguno de los elegidos perezca. Porque no dice que creyeran uno o pocos de los elegidos, sino todos los elegidos. Porque aunque la

elección de Dios (838) nos sea desconocida hasta que la percibamos por fe, sin embargo, no está en duda ni en suspenso en su consejo secreto; porque encomienda a todos los que él considera suyos para la salvaguardia y la enseñanza de su Hijo, que seguirá siendo un fiel guardián hasta el fin. Ambos miembros son necesarios para ser conocidos. Cuando la elección se coloca por encima de la fe, no hay motivo por el cual los hombres deban desafiarse a sí mismos cualquier cosa en cualquier parte de su salvación. Porque si la fe, en la que consiste la salvación, que es para nosotros un testimonio de la adopción gratuita de Dios, que nos une a Cristo y hace su vida nuestra, por la cual poseemos a Dios con su justicia, y, finalmente, por la cual recibimos la gracia. de santificación, cimenta sin nosotros en el eterno consejo de Dios; Cuantas cosas buenas tengamos, debemos reconocer que las hemos recibido de la gracia de Dios, que nos impide por sí misma. Nuevamente, debido a que muchos se enredan en imaginaciones dudosas y espinosas, mientras buscan su salvación en el consejo oculto de Dios, aprendamos que, por lo tanto, la elección de Dios es aprobada por fe, para que nuestra mente se vuelva a Cristo como a la prenda de la elección, y que no busquen otra certeza que la revelada anosotros en el evangelio; Digo, que nos baste este sello, que

"Todo aquel que cree en el unigénito Hijo de Dios, tiene vida eterna" (Juan 3:36).

VERSO 49

49. *La palabra del Señor se difundió por todas partes*. Lucas en este lugar declara el desarrollo (839) del evangelio; en donde aparece cuán verdadera es la parábola de Cristo, cuando dice que es semejante a la levadura (Lucas 13:21). Hemos oído antes que había gran concurrencia de gente, de modo que la semilla de la verdadera doctrina fue sembrada en todo el ciudad. Lucas dice ahora que se extendió más, es decir, por todo el país.

VERSÍCULO 50

50. Sin embargo, declara que eso no se hizo sin grandes dolores y molestias. Por lo tanto, el comienzo del llamamiento de los gentiles fue

gozoso y próspero, ni Satanás pudo obstaculizar el curso de la gracia de Dios; pero en la temporada media, Pablo y Bernabé (a quienes Dios había sacado al campo (840)) tuvieron que luchar. Y debemos notar lo que dice Lucas, que las religiosas y las mujeres honradas, junto con los principales hombres de la ciudad, fueron obligados a perseguir a los siervos de Cristo. Porque esto no fue una ofensa menor para los rudos, y para los que apenas habían sido engendrados en Cristo, cuando vieron a todos aquellos hombres y mujeres que eran de cualquier cuenta o estima contra Cristo, y también todo lo que era digno de alabanza según los hombres. . Una gran multitud de hombres recibió a Cristo, pero no fue más que la multitud y la afrenta de los hombres. Contra ellos se pusieron los principales de la ciudad, quienes con su pompa oprimieron fácilmente a la multitud baja y oscura. Eso también podría hacer que se sospeche de la doctrina, sí, que sea odiada, en eselas matronas honestas a las que mirar eran enemigas. Si hombres malvados, impíos y traviesos hubieran salido de sus tabernas y guaridas; si compañías de prostitutas salieran de su casa de burdel, no debería ser un reproche para el evangelio; sí, más bien su dignidad debería aparecer con más claridad; pero ahora, ¿qué pensarán los débiles de sí mismos, sino que la doctrina que tiene tales adversarios no es de Dios? Por tanto, era conveniente que no sólo los fieles, que todavía eran débiles, fueran confirmados por el Señor, para que no decayera su fe, sino también que la mano se extendiera hacia Pablo y Bernabé, para que no se desanimaran. dejar fuera.

Y con este ejemplo, el Señor quiso enseñarnos que debemos resistir valientemente tales permisos; (841) y que tengamos cuidado de que las vanas viseras de la virtud (842) no ceguen nuestros ojos, de modo que no podamos ver la gloria de Cristo que resplandece en el evangelio. Porque es cierto que toda esa virtud y honestidad que hay en los hombres es mera hipocresía donde se oponen. Cristo; aunque puede ser que aquellos que son llevados imprudentemente contra Cristo por un tiempo se arrepientan después. No obstante, debemos pensar así en nosotros mismos, que cualquiera que sea la justa demostración de santidad que tengan los que resisten al evangelio, no están dotados del perfecto temor de Dios, ni son otra cosa que una vana sombra, por mucho que se jacten de ello. su virtud. Tampoco es

sin razón que Cristo le ha dado este título, que revela las reflexiones de muchos corazones (Lucas 2:35).

Religioso. ¿Y qué tipo de religión podría ser allí donde no haya reverencia a la Palabra de Dios? Debemos notar que hay cuatro clases de hombres: así como son pocos los que adoran a Dios con sinceridad y de corazón, así son pocos los que profesan abiertamente el desprecio manifiesto y grosero de Él. Estos son de dos tipos. Y la mayor parte esni del todo sin religión, ni del todo desprovisto del culto común a Dios; pero, sin embargo, mientras lo hacen fríamente, y, por así decirlo, en el campo (843) juegan con Dios, si son examinados minuciosamente, son profanos; así como, en este día, la impiedad de muchos es después de una especie envuelta en ceremonias, y la profesión reinante de la adoración de Dios. De modo que en todas las épocas ha habido ciertos adoradores de Dios que lo han adorado como a actores de teatro, (844) cuya santidad consistía enteramente en gestos y vanas pompas. En el tiempo de Pablo, así como en este día, un estudio peculiar de la piedad se encontraba en unos pocos, cuya religión, aunque era impura, y reinaba su corazón, engañoso y doble, sin embargo, son contados según una especie de religioso, con respecto a su celo. Pero aquí aparece la explicación que podemos hacer de la religión desnuda, que empuja precipitadamente, a través de un calor desaconsejado, a los que la profesan, a resistir el reino de Dios y oprimir su gloria. Además, debe pensarse que, aunque estas matronas no habían dado su nombre al judaísmo, ni habían sido engañadas (845) en la doctrina de la ley, eran medio judías, y esa fue la causa por la que lo hicieron. asuman de buena gana la defensa de la nación. Porque así son llevadas cautivas las mujeres, cargadas de pecados, como Pablo atestigua.

VERSÍCULO 51

51. *Cuando hubieran sacudido el polvo de sus pies*. También podemos deducir, incluso por el mandamiento de Cristo, (Mateo 10:14 ; Lucas 9: 5) que esto era una señal de maldición entre los judíos. Porque no debe pensarse que Cristo quiso que sus [discípulos] usaran una señal desconocida, ya que su propósito era aterrorizar a los groseros y

declarados condenadores de su doctrina. Además, con este medio quiso declarar que Dios detesta tanto a los impíos, que debemos prestar atención a no tener comunión con ellos, no sea queinfectarse con su inmundicia. Se dice que todos los malvados contaminan la tierra sobre la que pisan; pero el Señor nunca ordenó que nadie, salvo sólo los condenadores de su palabra, fuera rechazado con tal execración. Si cualquier adúltero o prostituta, si algún perjuro, si algún borracho, (846) iba a ser excomulgado, este signo no se utilizó. Por tanto, parece cuán intolerable es el desprecio de la palabra de Dios ante sus ojos; porque, cuando ordena que se quite el polvo de los pies, es tanto como si declarara que son esclavos de Satanás, hombres sin esperanza y dignos de ser desterrados (847) de la tierra. tierra. Por tanto, que esta severidad tan grande nos enseñe a reverenciar el Evangelio. También a los ministros de la palabra se les enseña con qué fervor de celo deben mantener la majestad de la palabra, para que no disimulen fríamente y guiñen un ojo ante su desprecio.

VERSÍCULO 52

52. *Los discípulos se llenaron de gozo* Este miembro puede ser expuesto de dos maneras; Que fueron llenos de gozo y del Espíritu, por *hipoacusia, es decir* , Con gozo del Espíritu, o (que es todo uno) con gozo espiritual; porque no hay tranquilidad, paz ni gozo de conciencia, sino que viene del Espíritu de Dios, en cuyo respecto Pablo dice que el reino de Dios es justicia, paz y gozo en el Espíritu (Romanos 14:17 ;) o que la palabra *Espíritu* pueda contener otras virtudes y dones. Sin embargo, esto me agrada más, que se llenaron de gozo; porque reinaba en ellos la gracia del Espíritu Santo, que es la única que nos alegra, verdadera y perfectamente, de ser llevados por encima del mundo entero. Porque debemos notar la deriva de Lucas, que los fieles estaban tan lejos de ser turbados y conmovidos con esos tropiezos, por grandes que fueran, con el reproche de sus maestros, con la inquietud de la ciudad, con terrores y amenazas, también con miedo y peligros colgandosus cabezas, que hicieron con la altivez de su fe despreciar valientemente la hermosura, tanto de su reinado santidad como de su poder. Y ciertamente, si nuestra fe está bien fundada en Dios, y está

completamente arraigada en su palabra; y, finalmente, si 'será bien fortificado con la ayuda del Espíritu como debe hacerlo; nutrirá paz y alegría espiritual en nuestras mentes, aunque todo el mundo esté alborotado.



HECHOS 14

VERSO 1

-

- 1.] En el último capítulo anterior, Lucas declaró cómo Pablo y Bernabé tomaron en la mano su embajada ante los gentiles. Además, podría parecer un comienzo poco próspero y desafortunado, en el sentido de que no solo fueron expulsados de Antioquía, sino que también fueron obligados por la obstinada iniquidad de algunos a sacudirse el polvo de los pies. Pero aunque tuvieron poco entretenimiento - (1) en un solo lugar, no ceden; porque consideran que el Señor los había llamado con esa condición, que debían cumplir con su deber aunque el mundo entero y Satanás dijeron que no. Por tanto, vemos que vinieron no solo dispuestos a enseñar, sino también armados para entrar en conflictos, para que pudieran avanzar con valentía en la publicación del evangelio, incluso en medio de los combates. -

Y ciertamente, lo que una vez le fue dicho a Jeremías es común a todos los profetas y ministros de Dios:

“ Pelearán contra ti, pero no prevalecerán” (Jeremías 1:19).

Ahora, dondequiera que vuelen, llevan consigo el mismo valor - (2) todavía; por lo que parece que no sólo fueron equipados para un combate, sino incluso para la guerra continua; que Lucas ahora procesa. - (3) Primero dice, que vinieron aIconio, y con ello muestra que no buscaron allí algún refugio donde descansar tranquilamente; pero entraron en la sinagoga como si no hubieran sufrido ningún daño. -

Me refiero a la palabra Κατα το αυτο , ya que significa entre los griegos, *juntos, o al mismo tiempo,* más a los judíos que a Pablo y

Bernabé. Por tanto, lo interpreto así, no que entraron los dos juntos, sino que siguieron a la multitud en el momento solemne y señalado de la reunión, de donde deducimos que no hablaron en secreto con unos pocos hombres, sino en una gran asamblea de personas; por lo que declaran su osadía y su deseo; están tan lejos de temer la envidia o de evitar el peligro. - (4) -

Eso creyó una gran multitud. Como lo hizo antes Lucas mostró el poder del Espíritu en Pablo y Bernabé, ahora él ordena otra gracia de Dios en ese éxito próspero que tuvieron. Porque un solo sermón que dieron no fue sin fruto, pero dio a luz muchos hijos de Dios, tanto de judíos como de gentiles. Si uno, dos, o unos pocos, hubieran creído, podrían haber pensado que aceleraban bien; pero el Señor los confirma mucho mejor, cuando recogen tan abundante fruto de su doctrina, incluso en poco tiempo. Porque sabían que muchos corazones de hombres se habían convertido a creer, no tanto por su voz como por el poder del Espíritu; con lo cual también podrían asegurarse de que ellos mismos fueron defendidos por la mano extendida de Dios, que no poco los animó. -

"Verum quamvis duciter accepti", pero por muy duras que fueran las recibidas.

"Animi praesentiam", presencia de ánimo.

"Quod Lucas nunc prosequitur", como Lucas ahora relata en detalle.

"Ut invidiam fugitent, aut periculem formident", de evitar la envidia o temer el peligro.

VERSÍCULO 2

-

2. *Y los judíos que no creyeron* Lo, ahora son perseguidos de nuevo, y eso por los judíos, porque eran como tizones para inflamar el entendimiento de los gentiles; porque se debe pensar que los gentiles podrían soportar escuchar la predicación del evangelio, a menos que

estos fanáticos los hubieran enfurecido para resistir. - (5) Interpreto κακωσαι en este lugar para resistir - (6) con un afecto malicioso, o para forzar a hacer daño. Bajo el nombre de hermanos, Lucas comprende, a mi juicio, todos los piadosos; a saber, que se veían molestos y molestos quienes abrazaban el evangelio, como si una secta perniciosa se hubiera levantado para sembrar discordia, para perturbar la paz de la ciudad, para sacudir el estado público; pero si alguno quisiera restringirlo a Pablo y Bernabé, no estoy muy contra él.
-

"- Nisi liabellis illis accensae fuissent ad resistendum", ¿no habían encendido estos fanáticos su resistencia?

Inficere, infectar.

VERSÍCULO 3

-

3. *Mucho tiempo*. Lucas declara aquí que Pablo y Bernabé no salieron de la ciudad tan pronto como vieron a algunos en contra de ellos, porque cuando dice que se comportaron con valentía, nos da una idea - (7)que había motivo de miedo que se les ofrecía. De ahí que deducimos que se mantuvieron firmes y que, con una constancia y un coraje excepcionales, consideraron todos los peligros como nada, hasta que la violencia los obligó a partir a otro lugar. Esta cláusula, επι κυριω, se puede exponer de diversas maneras, ya sea que se comportaron con firmeza en la causa del Señor o que confiaron en su gracia y, por lo tanto, fueron alentados. He seguido lo que era más común, que se comportaron con libertad y valentía en el Señor, es decir, que no fueron ayudados por sus propias fuerzas, sino por su gracia. Inmediatamente después, muestra cómo fueron animados en el Señor; a saber, porque [que] aprueba la doctrina con señales y milagros. Porque sabiendo por ello que el Señor estaba presente con ellos, y que su mano estaba cerca para ayudarlos, fueron dignamente animados a comportarse con firmeza. Pero al notar una clase, no excluye otras clases, porque el Señor los levantó a la valentía y los estableció en constancia por otros medios. Pero parece que Lucas sí

habló de milagros expresamente, porque el Señor mostró en ellos su poder abiertamente ante todo el pueblo. Por lo tanto, Pablo y Bernabé se animaron no poco cuando el Señor libró su doctrina del desprecio. -

Además, debemos notar esta frase, que el Señor dio testimonio del evangelio en milagros, porque muestra el verdadero uso de los milagros. Este es, en verdad, el primer fin, que puedan mostrarnos el poder y la gracia de Dios; pero debido a que somos malos y perversos intérpretes de ellos, para que no sean atraídos al abuso y la corrupción, Dios nunca permite que se separen de su palabra. Porque si en algún momento se obtuvieron milagros sin su palabra; primero, eso era muy poco común; en segundo lugar, vino solo un pequeño fruto de ello; y Dios ha obrado milagros, en su mayor parte, mediante los cuales el mundo podríano lo conozcan simplemente, ni en su pura majestad, sino en su palabra. Entonces Lucas dice, en este lugar, que el evangelio fue establecido por milagros, no para que alguna religión confusa pudiera poseer la mente de los hombres, sino para que la doctrina de Pablo antes de que ellos fueran llevados a la adoración pura de Dios. -

De donde podemos deducir fácilmente cuán neciamente actúan los papistas, cuando se esfuerzan por apartar al mundo de la reverencia de Dios y del evangelio mediante simples milagros. Porque debemos sostener ese principio, que esos milagros que vinieron de Dios en cualquier momento nunca tendieron a otro fin, sino que el evangelio pudiera tener su perfecta y plena autoridad. -

Ahora debemos ver si el evangelio nos manda a invocar a los muertos, a quemar incienso a los ídolos, a trasladar a los santos reinantes la gracia de Cristo para tomar en la mano peregrinaciones con votos, a inventar adoraciones profanas, de las cuales no se hace mención alguna en la Biblia. Palabra de dios; pero no hay nada más contrario al evangelio que estas supersticiones deben tener lugar. De lo cual se sigue que los papistas hacen perversamente máquinas de los shoars - (8) del evangelio para oponerse a él. Con el mismo fin tiende lo que dice Lucas, que el Señor concedió que por la mano de sus siervos se hicieran milagros; con estas palabras enseña que aquellos fueron sólo ministros que obedecieron a Dios, y que él fue el autor, que

usó su mano e industria. Por tanto, hablando con propiedad, no podemos decir que fueron los milagros de Pablo y Bernabé, sino los milagros de Dios solamente, que obra de tal manera por los hombres, que no verá su gloria oscurecida por su ministerio. -

Además, debemos notar el título del evangelio, que Lucas pone aquí, para que nos sea más amable; porque al llamarlo palabra de gracia, tiene un sabor muy agradable, porquela salvación se ofrece al mundo en él a través de Cristo. Y debemos comprender la contradicción con la ley, en la que solo se nos presenta la maldición. Por tanto, recordemos que Dios nos habla en el evangelio con este fin, para que se reconcilie con nosotros y testifique que es misericordioso con nosotros. Tampoco esto impide que sea *olor de muerte para muerte* para nosotros. los réprobos, (2 Corintios 2:16) porque no cambian su naturaleza por su culpa. Lea las cosas que hemos hablado en el segundo capítulo sobre señales y prodigios. -

"Innnib", insinúa.

"Fulturis", los apoyos o estancias.

Versículo 4

-

4. *La multitud estaba dividida*. La parte más problemática de la tragedia - (9) sigue ahora, porque la ciudad está dividida en dos partes; y por fin Pablo y Bernabé (obligados por el alboroto del pueblo) partieron a otro lugar. Si se pregunta cuál fue el origen de la discordia, seguramente fluyó del evangelio, al cual, no obstante, no hay nada más contrario que causar discordia; pero la franqueza de los hombres hace que el evangelio, que debería ser el vínculo de la unidad, sea (tan pronto como se presente) ocasión de tumultos. Por tanto, tan pronto como surja cualquier cisma, antes de condenar a los que parecen ser los autores, nos conviene considerar sabiamente quién debe cargar con la culpa. Escuchamos aquí que una ciudad fue dividida, - (10) por lo que algunos fueron llevados a Cristo. El Espíritu de Dios lo pronuncia para alabanza, y no para vergüenza, de Pablo y Bernabé.

Debemos observar la misma regla en este día, no sea que el evangelio sea cargado de falsa envidia, si no une a los hombres - (11)a Dios, pero los impíos se enfurecen contra ella. Ciertamente es un asunto miserable ver división entre los hombres. Pero así como está maldita la unidad que nos separa a todos de Dios, así sería mejor que unos pocos se apartaran cien veces de todo el mundo y, en el tiempo medio, volvieran a ganar el favor de Dios, que no estar de acuerdo con él continuamente, deberían tener paz con el mundo. - (12)

“Catástrofe”, la catástrofe.

"Schismate", por un cisma.

"Omnes pariter", todos por igual.

"Mundi pac".

VERSÍCULO 5

-

5. Observe cuánto sufrieron los santos campeones de Cristo. No devuelven nada cuando sus enemigos se oponen a ellos; pero cuando la sedición arde, y corren peligro de ser lapidados, aunque tienen muchos favorecedores de su doctrina, no van más allá, pero recordando el dicho de Cristo, en el que advierte a los fieles con paciencia que posean su alma, evitan la furia del enemigo. Y aunque vuelan, no sea que ... (13) se arrojen de cabeza a la muerte, sin embargo, su constancia en la predicación del evangelio declara suficientemente que no temieron el peligro. Porque Lucas dice que también predicaron el evangelio en otros lugares. Este es el tipo correcto de temor, cuando los siervos de Cristo no corren voluntariamente a las manos de sus enemigos, de ellos para ser asesinados, y sin embargo no renuncian [abandonan] su deber; ni el miedo obstaculizaque no obedezcan a Dios cuando él llama; y así, en consecuencia, pueden permitirse, si es necesario, pasar incluso por la muerte misma para cumplir con su deber. -

"Temere", precipitadamente, omitido.

Versículo 8

-

8. *Un hombre en Listra*. Lucas recita un milagro que podemos pensar: (14) fue uno de muchos; pero se hizo mención de él solo en razón del famoso evento. Porque veremos con el tiempo lo que sucedió. Lucas cuenta las circunstancias, que exponen más claramente el poder de Dios, cuando dice que el hombre nunca caminó, y que era un lisiado desde el vientre de su madre, y que de repente fue sanado por la voz de Pablo. solo ante los ojos de todos los hombres, y que sus piernas, que estaban muertas, se volvieron ágiles, de modo que saltó sin parar. - (15) -

"Probabile est", es probable.

"Sine difficultate", sin dificultad.

Versículo 9

-

9. *Escuchó a Pablo hablar*. La audición se establece primero, para que sepamos que la fe que Lucas recomendará con el tiempo fue concebida de la doctrina de Pablo. Por lo tanto, cuando escuchó a Pablo, esperaba ser sanado. Pero la pregunta es, si esto le fue prometido especialmente; porque Dios no nos manda esperar en todo poco a poco, - (16) cuando nos ofrece la eternasalvación en el evangelio. Respondo, que este fue un movimiento singular y extraordinario del Espíritu de Dios en el lisiado, como lo fue en el otro lado en Pablo, cuando conoció su fe al contemplarlo a él solamente. Puede ser que muchos reciban el evangelio y, sin embargo, no sean curados de las enfermedades con las que están afligidos. Pero dado que Dios estaba decidido a mostrar una muestra de su gracia en el lisiado, preparó su mente antes y lo hizo capaz de lo que le sobrevendría. - (17) Por tanto, no debemos hacer de esto una regla común, porque el lisiado creía que debía ser curado, pero era una preparación peculiar para recibir el don de la curación. Y este tipo de fe es igualmente particular que da lugar a: (18) milagros, que muchos

de los hijos de Dios desean, pero que están imbuidos del Espíritu de adopción. -

A quien cuando Pablo miraba fijamente. Sabemos cuán dudoso y engañoso es el semblante del hombre, por tanto, no podría darse por ello juicio seguro de fe, que sólo tiene a Dios por testigo; pero, como ya he dicho, la fe del lisiado le fue revelada a Pablo por la inspiración secreta del Espíritu, ya que él era para los apóstoles su único guía y maestro para obrar milagros. -

"Protinus", de inmediato.

“Hujus accessionis”, de esta accesión.

“Locum”, espacio para.

VERSÍCULO 10

-

10. *Dijo en voz alta.* Muchos libros antiguos, - (19) y aquellos de gran crédito, añaden: "Te digo en el nombre de Jesucristo", yseguramente vemos cuán cuidadosos fueron los apóstoles para magnificar el nombre de Cristo en todos los milagros; por lo tanto, creo que eso fue expresado por Lucas, y sin embargo, no podemos encontrarlo comúnmente ahora en los libros impresos, [copias]. Mientras que Lucas dice después, que el cojo saltó, no solo sirve para elogio del poder de Dios, pero también esa disposición y voluntad de obedecer testificaba que el Señor lo preparó correctamente; de modo que ya caminaba en la mente cuando sus pies aún estaban muertos. Aunque su rapidez para levantarse hizo más manifiesto el poder de Dios, con este fin también Pablo exaltó su voz, para que el repentino cambio conmoviera más a la multitud.

“Códices”, manuscritos o copias.

VERSÍCULO 11

-

11. *Además, la multitud.* Esta historia testifica abundantemente cuán dispuestos están los hombres a la vanidad. Pablo no pronunció abruptamente esa palabra: *Levántate;* pero lo añadió como si fuera una conclusión al sermón hecho acerca de Cristo. Sin embargo, la gente atribuye la alabanza del milagro a sus ídolos, como si no hubieran oído una palabra de Cristo. De hecho, no es de extrañar que los hombres bárbaros cayeran en la superstición que habían aprendido (21) desde su infancia, tan pronto como vieron el milagro. Pero este vicio es demasiado común en todas partes, y está tan engendrado en nosotros, para ser perversos y errados intérpretes de las obras de Dios. De ahí surgen tales groseras supersticiones en el papado, porque, al darse cuenta precipitadamente de los milagros, no prestan atención a la doctrina. Por lo cual debemos estar más atentos y ser más sobrios, no sea que pasemos con el sentido de la carne a corromper (a lo cual estamos tan inclinados) el poder de Dios, que resplandece y se nos aparece para nuestra salvación. Y no es de extrañar que el Señorque sólo se hayan realizado unos pocos milagros, y que por un corto tiempo, no sea que por la concupiscencia de los hombres sean llevados a un fin lejano; porque es insatisfactorio que ponga su nombre para ser burlado del mundo, lo cual es necesario, cuando lo que le es propio se traslada a los ídolos, o los incrédulos corrompen sus obras, para inventar la adoración corrupta, mientras que Aparte de la palabra, se apoderan de cada poder divino que fingen. - (22) -

A los dioses les gustan los hombres. Esta fue una opinión extraída de antiguas fábulas, que, sin embargo, tomó el principio de la verdad. - (23) Los libros de los poetas están llenos de estos juguetes, que los dioses eran vistos a menudo sobre la tierra en semejanza de hombres; y, sin embargo, bien podemos pensar que esto no vino de la nada, - (24) sino que hombres profanos convirtieron eso en fábulas, que los santos padres enseñaron en tiempos pasados acerca de los ángeles. Y puede ser que Satanás, cuando tenía a los hombres enamorados, los engañaba con diversos malabarismos. Esto es verdad, todo lo que fue de Dios, siempre que fue con los infieles, - (25) fue corrompido por sus inicuos inventos. Lo mismo debemos pensar también en los sacrificios, en los que Dios ejerció los suyos, (26)

incluso desde el principio, para que tuvieran los signos externos de la piedad y del culto a Dios. Y después de que los incrédulos se inventaran dioses extraños, abusaron de los sacrificios para su adoración sacrílega. Cuando los hombres de Lycaonia ven un poder insólito en el lisiado que fue sanado, se persuaden a sí mismos de que es una obra de Dios; todo esto está bien. - (27) Pero fue mal hecho, porque se forjaron dioses falsos en Pablo y Bernabé, de acuerdo con el antiguo error [habitual], porque ¿cuál es la causa de que prefieran a Bernabé antes que a Pablo, salvo sólo porque siguen el ¿Conjetura [ficción] infantil sobre Mercurio, el intérprete de los dioses, en el que se habían nutrido? Por medio de este ejemplo se nos enseña el daño que es estar acostumbrados y familiarizados con los errores enla juventud, que difícilmente se puede arrancar de la mente, que incluso a través de las obras de Dios, por las cuales deberían haber sido reparadas, se endurecen más. -

"Imbiberante", había bebido.

"Numen quodlibet. a se confictum ", cualquier tipo de deidad reinaba por sí misma.

"Originem a veritate duxerant", había derivado su origen de la verdad.

"Non fuisse de nihilo confictum" no reinó sin algún fundamento.

"Ubi ad infideles transiit", cuando se transmitió a los incrédulos, los paganos.

"Fideles suos", su pueblo creyente.

"Recte hactenus", a la derecha.

Versículo 13

-

13. *También el sacerdote de Júpiter*. Aunque Lucas no expresa con qué afecto [este sacerdote] se sintió impulsado a ser tan diligente, sin embargo, se debe pensar que, puesto que había una gran esperanza

de la más abundante ganancia ofrecida, se sintió movido por la codicia. Porque tenía grandes esperanzas de ganar en el futuro, si se oía en el exterior que Júpiter apareció allí. Porque esta opinión se habría seguido poco a poco, que Júpiter estaba más encantado en el templo de Listra que en cualquier otro. Y tan pronto como tal superstición ha llenado una vez la mente de los hombres, no escatiman costos para ofrecer sacrificios. - (28)El mundo en verdad está inclinado a esto, pero luego vinieron los sacerdotes sacrificadores, que son como abanicos y bramidos. Y no hay duda de que toda la multitud estaba movida por la ambición, tan deseosa de ofrecer sacrificio a Pablo bajo el nombre de Júpiter, para que su ciudad fuera la más famosa y noble. De ahí que Satanás tenga tanta libertad [licencia] para engañar, mientras que los sacerdotes sacrificadores ponen redes para obtener ganancias, y la gente está encantada de que se confirmen los errores.

Donaria, regalos.

VERSÍCULO 14

-

14. *Cuando los apóstoles hubieron oído*. En el hecho de que Pablo y Bernabé rasgaron sus vestiduras y se lanzaron en medio de la multitud, se muestra cuán celosos eran por la gloria de Dios; [no;] contentos sólo con hablar a la gente, - (29) perturbaron la preparación del sacrificio tanto como pudieron. A veces sucede que incluso los hipócritas rechazan el honor excesivo; sino que más bien provocan a los sencillos para que se lo den con su modestia reinante. No hubo tal cosa en Pablo y Bernabé; porque declararon, tanto con palabras como con todos los gestos corporales, que estaban tan lejos de gozar del culto que les ofrecían los hombres de Listra, que lo detestaban por completo. Ésta es la santa ira, con la que los siervos de Dios deben inflamarse tan a menudo al ver su gloria profanada y derrocada por los sacrilegios de los hombres. Y, ciertamente, nadie podrá de otra manera servir a Dios con sinceridad y fidelidad, a menos que se ponga ese cariño de celos, del cual Pablo habla en la Segunda Epístola a los

Corintios (2 Corintios 11:27) que aquellos hombres a quienes el Señor ha encomendado el encargo de su Iglesia no sean menos valientes y valientes para defender la gloria de su Señor, que un esposo vigilante para defender la castidad de su esposa. -

Por lo tanto, debemos tener mucho cuidado de no permitir que se nos dé ese honor que puede oscurecer la gloria de Dios; antes bien, tan pronto como aparezca alguna profanación de la gloria de Dios, estalle este calor, del cual tenemos un ejemplo en Pablo y Bernabé. Y aunque los maestros de la Iglesia deben estar especialmente imbuidos de celo, no hay ninguno de los piadosos que no deba disgustarse mucho cuando ve la adoración de Dios contaminada o entregada a algún otro; porque está escrito de todo,

"El celo de tu casa me consumió, y las reprensiones de los que te reprendían cayeron sobre mí" (Salmos 69:10).

Y si los hombres santos, aun rodeados de carne, detestaban tanto la idolatría, ¿cómo pensaremos que se verán afectados ahora, cuando están despojados de todos los afectos de la carne? Cuando el mundo abusa de sus nombres y personas hasta superstición, piensa que les produce un gran placer; pero está muy engañado. Porque ellos se levantarán primero contra sus adoradores, y ciertamente declararán que nunca darán más cuenta de nada, que la adoración de Dios pueda permanecer íntegra y sana para él. Además, no puede haberles mayor daño que cuando se les da la honra que se les quita a Dios; lo cual debe ser necesariamente cuando se les atribuye y se les da algo divino. -

Mientras que Lucas dice que Pablo y Bernabé rasgaron sus vestiduras, en otros lugares de la Escritura parece que este rito y La costumbre se usaba entre los hombres del este del país, tan a menudo como expresaban por gestos externos un gran pesar o detestaban cualquier cosa. Cuando Lucas llama a Bernabé apóstol junto con Pablo, extiende el significado de la palabra más allá del orden principal [primario] que Cristo designó en su Iglesia; como Pablo hace excelentes entre los apóstoles a Andrónico y Junias. Pero si hablamos correctamente, eran evangelistas y no apóstoles; A menos que por ventura se deba a que Bernabé fue nombrado compañero de Pablo en

el cargo, los colocamos a ambos en el mismo grado de cargo, para que sea verdaderamente llamado apóstol. -

"Verbis non contenti", no contento con palabras.

VERSÍCULO 15

-

15. *Hombres, ¿por qué hacéis esas cosas?* Comienzan con una reprimenda, como requería el asunto; hecho eso, muestran con qué fin fueron enviados. Después predican acerca del único Dios y muestran que el mundo lo desconocía. Por último, para que puedan arrancar con más fuerza de su corazón los engaños y artimañas del diablo, enseñan que esta ignorancia no tenía excusa. Por lo tanto, la primera parte del sermón es una reprensión, en la que los hombres de Listra son condenados por adorar a hombres mortales de manera absurda en lugar de a Dios. Aunque la razón que alegan parece ser fría. Porque era fácil deducir de ahí que no es ilegal adorar a los que son liberados de las miserias humanas por la muerte. Por este medio, todas las supersticiones de los gentiles deberían permanecer intactas, que no solían contar dioses excepto los que estaban muertos. Con el mismo color también han coloreado los papistas su idolatría, que adoran más a los huesos, piedras y madera de los muertos, que a los vivos en cuyas narices hay aliento. -(30) Respondo, que Pablo y Bernabé sacaron este argumento del asunto que ahora estaba entre manos: Somos hombres miserables; por lo tanto, nos imagina falsa y suciamente que somos dioses, y nos adora como dioses. Si la idolatría se maneja en general, esta será una razón perpetua para condenarla, y será suficiente por sí sola, que la adoración perfecta y completa de la piedad se debe solo a Dios, y que por lo tanto es profanada, tan pronto como sea en cualquier punto dado a las criaturas, ya sean ángeles, hombres o estrellas. Pero a menudo se ofrecerá la ocasión de que se puedan decir muchas cosas contra un tipo de idolatría, que no pertenecen a otro, (ni son agradables para el mismo;) y, sin embargo, serán de no poca fuerza para el asunto que está en juego. Por otra parte, como Pablo y Bernabé, al confesar que son hombres mortales, sujetos a diversas

calamidades, tenían un motivo adecuado para reprender la furia y la locura del pueblo. -

Te predicamos. Un argumento extraído de los contrarios. Porque aquí muestran que el final de su venida fue bastante contrario; a saber, para eliminar las supersticiones que hasta entonces habían reinado. Porque es todo uno como si hubieran dicho: ¿Te conmueve el milagro? Entonces da crédito a nuestras palabras. Y la suma de nuestra embajada es que todas las divinidades reinantes con las que el mundo ha sido engañado hasta ahora puedan desaparecer y perecer. Y esta es una doctrina general, por la cual no solo apaciguan la locura actual, sino que también reprenden toda clase de supersticiones y todo lo que sea contrario o esté en desacuerdo con la regla de la piedad. Porque sin duda ellos llaman a todo lo vano que los hombres se han inventado de su propio cerebro. Y debemos señalar esta definición, que toda religión es vana que se aparta y degenera de la pura y simple Palabra de Dios. En verdad, no se hace mención expresa de la Palabra, porque hablaban a los gentiles. Perodebido a que no se adora a Dios de otra manera que de acuerdo con su designación, se sigue de las palabras de Pablo, que tan pronto como los hombres se apartan de la adoración que Dios ha ordenado y permite, [aprueban], se cansan necia y en vano con un vano y mano de obra no rentable. Porque esa religión en la que Dios no tiene la preeminencia no vale nada, ni tiene verdad ni solidez. -

Y esta fue la causa de que nunca se encontró la piedad sincera y perfecta, ni floreció en la mayor parte del mundo. Porque se mantuvieron firmes sólo en la eliminación de la antigua idolatría; y la otra cosa en la temporada media fue desechada, [descuidada,] para llevar a los hombres solo al Dios verdadero, después de que habían abandonado los ídolos. De hecho, convirtieron, a veces, el nombre de un ídolo en el nombre de Dios, pero bajo ese color, no obstante, acariciaron los viejos errores, que deberían haber tratado de corregir. Así que los sacerdotes de Francia engendraron la vida de soltero de la gran Cibeles. - (31) Las monjas vinieron en lugar de las vírgenes vestales. La iglesia de Todos los Santos sucedió al Panteón, (o la iglesia de Todos los Dioses; - (32)) contra las ceremonias se establecieron

ceremonias no muy diferentes. Por fin llegó la multitud de dioses, que pensaron que serían legales y tolerables si los hubieran engalanado [enmascarado] una vez con los títulos de santos. Las corrupciones no se purgan por este medio, ni los establos, profanos y llenos de inmundicia, se convierten en templo de Dios; pero el nombre de Dios está mezclado con contaminaciones profanas, y Dios mismo es llevado a un establo inmundo. Por tanto, recordemos que los apóstoles no sólo se dedicaron a derrocar la idolatría que había reinado durante mucho tiempo en épocas anteriores, sino que también se preocuparon mucho de que la religión pura pudiera reinar después, habiendo puesto en fuga todas las corrupciones. -

Quien hizo el cielo y la tierra Sabemos que el orden deLa enseñanza requiere que comencemos con cosas que son más conocidas. Al ver que Pablo y Bernabé hablaron a los gentiles, en vano debieron haber intentado llevarlos a Cristo (33). Por lo tanto, era conveniente que comenzaran con algún otro punto, que no estuviera tan separado del sentido común, [la percepción], para que después de haber sido confesado pudieran pasar a Cristo. Las mentes de los hombres de Listra estaban poseídas por ese error, que hay más dioses que uno. Pablo y Bernabé muestran, por el contrario, que hay un solo Creador del mundo. Después de que se quitó el número y la multitud reinante de los dioses, se hizo ahora un pasaje al segundo miembro, para que pudieran enseñar lo que era ese Dios que era el Creador del cielo y la tierra. El caso es diferente en este día entre nosotros y los papistas; confiesan que hay un solo Dios, y admiten la Escritura. Por lo tanto, queda que les demostremos con las Escrituras qué es Dios, y de qué tipo será adorado por los hombres. -

“Quam vivos et spitantes homines”, que hombres vivos que respiran.

“- Sic Galli sacrifici magnae Cybeles caelibatum genuerunt”, por lo que los sacerdotes de la Galia dieron lugar al celibato de la gran Cibeles.

"Pantheo successit Pantagion", Pantagion (Todos los Santos) sucede a Pantheon, (Todos los dioses).

“Statim”, inmediatamente, omitido.

VERSÍCULO 16

-

16. *En tiempos pasados*. Porque los hombres de Listra podrían objetar queque Dios era desconocido hasta ahora, Pablo y Bernabé lo impiden y dicen, que todos los hombres vagaron en verdad en la oscuridad, y que toda la humanidad fue herida de ceguera, pero que niegan que se deba hacer ningún prejuicio - (34) según la ignorancia perversa del mundo. Estos fueron dos permisos no pequeños para los incrédulos, una larga antigüedad y el consentimiento de casi todas las naciones. Pablo y Bernabé quitan a ambos en este lugar, Si, dicen ellos, los hombres han errado muchos años, [edades,] y si el mundo se ha descarriado sin razón y sin juicio, no sea, pues, la verdad de Dios, cuando aparezca, menos precioso para ti. Porque, dado que es eterno, y no cambia, es insatisfactorio que la larga prescripción de los años se oponga a él. Demuestran que no hay más ayuda o patrocinio en el número de hombres. No hay ninguna causa (dicen ellos) por la cual la conspiración de todo el mundo debería impedirle llegar al camino correcto. La ceguera prevaleció entre todos los pueblos; pero Dios ahora (aparece y) te ilumina. Por lo tanto, sus ojos deben estar abiertos, y no debe dormirse y dormir en la oscuridad, aunque hasta ahora todas las personas se hayan ahogado allí. -

Sus caminos. Si tan solo hubiera dicho que los hombres fueron engañados hasta ese momento por la tolerancia de Dios, podríamos fácilmente deducir que todos los hombres no pueden hacer otra cosa que errar, siempre que no estén gobernados por Dios. Sin embargo, habla mucho más claramente cuando llama a los errores los *caminos* de los hombres. Porque esto nos enseña claramente lo que la sabiduría y el entendimiento de la mente del hombre pueden hacer al contemplar y guardar el camino de la salvación. Todos los pueblos [naciones] (dice él) han andado en sus propios caminos; es decir, han vagado en tinieblas y muerte. Es todo uno, como si dijera que no hay chispa de verdadera razón en todo el mundo. -

Por lo tanto, hay una sola regla de la verdadera piedad, es decir, que el fieles, echando de ellos toda confianza en su propio ingenio, se someten a Dios. Porque los caminos de los hombres son ahora como en tiempos pasados; y los ejemplos de todos los tiempos enseñan cuán miserablemente ciegos son aquellos hombres que no tienen la palabra de Dios para alumbrarlos, aunque creen que pueden pasar a otros hombres con rapidez de vista. Inmediatamente después del comienzo del mundo, la mayor parte cayó en diversas supersticiones y adoraciones malvadas. ¿De dónde vino eso, salvo sólo porque les agradaba seguir su propia imaginación? Cuando pudo haber parecido que el mundo se purgó con el diluvio, volvió a caer [recayó] inmediatamente en los mismos vicios. Por tanto, no hay nada más mortífero que apoyarse en nuestra propia sabiduría. -

Pero Pablo y Bernabé no muestran aquí ninguna razón por la que el Señor permitió que el mundo yerrara tanto tiempo; y ciertamente debemos considerar sólo la voluntad de Dios como la principal ley de equidad. Dios siempre tiene una buena razón para sus mundos; pero debido a que muchas veces se nos oculta, es nuestro deber maravillarnos con reverencia de su secreto consejo. De hecho, debemos confesar que el mundo era digno de [merecía] tal destrucción; pero no se puede aducir otra razón por la que el Señor tuvo misericordia de una época que de otra, sino sólo porque le pareció bien que así fuera. Por tanto, Pablo llama al tiempo señalado por Dios para la predicación del evangelio, el tiempo de la plenitud (Gálatas 4: 4) para que no se busque ninguna otra oportunidad. Y debemos recordar lo que teníamos en el primer capítulo, que no nos corresponde a nosotros conocer los tiempos y sazones que el Padre ha puesto en su propio poder. De modo que se refuta la cavilación de los papistas, que dicen que no puede ser que Dios haya dejado errar tanto tiempo a su Iglesia. ¿De dónde, os ruego, vinieron los gentiles, sino del arca de Noé, cuando había una cierta pureza singular de la Iglesia? (Génesis 9: 9.) Además, la posteridad del santo Sem, junto con otros, degeneraron. Sí,Israel, el pueblo peculiar del Señor, también fue abandonado durante mucho tiempo. Por tanto, no es de extrañar que Dios castigara el desprecio de su palabra con la misma ceguera bajo el reinado de su Hijo que en tiempos pasados. -

"Debere praejudicium fieri", que cualquier cosa debe ser prejuzgada, (cualquier juicio debe basarse en).

Versículo 17

-

17. *No obstante, no se dejó sin testimonio.* Pablo y Bernabé toman de los gentiles en este lugar el manto [pretexto] de la ignorancia. Por cuanto los hombres se complacen a sí mismos en sus propias invenciones, al estar finalmente convencidos de error, huyen a esta fortaleza, [asilos] para no tener culpa; - (35) pero que Dios era bastante cruel, que ni siquiera se lo concedió. con un siseo para llamar a los que vio morir, [pereciendo]. Pablo y Bernabé cortaron - (36) esta objeción frívola, cuando muestran que Dios yacía escondido en tal clase, que [todavía] da testimonio de sí mismo y su divinidad. No obstante, debemos ver cómo estas dos cosas pueden ir juntas; porque si Dios dio testimonio de sí mismo, no dejó (ni siquiera en él) que el mundo se equivocara. Respondo que este tipo de testimonio, del que se hace mención, fue tal que dejó a los hombres sin excusa, y sin embargo, no fue suficiente para la salvación. Porque lo del apóstol es verdad, que por fe se entiende que los mundos fueron ordenados por la palabra de Dios (Hebreos 11: 3). Pero la fe no se concibe por la mera contemplación del cielo y la tierra, sino por la escuchar la palabra. De lo cual se sigue que los hombres son llevados únicamente por la dirección de la palabra al conocimiento del Dios Todopoderoso que trae la salvación. Ysin embargo, esto no permite sino que sean hechos sin excusa, incluso sin la palabra, quienes, aunque están naturalmente privados de luz, son ciegos a pesar de ello, por su propia malicia, como Pablo enseña en el primer capítulo a los Romanos. -

Dando lluvias y estaciones fructíferas. Dios, en verdad, se ha revelado a toda la humanidad por su palabra desde [desde] el principio. Pero Pablo y Bernabé muestran que no hubo una época en la que Dios no concediera beneficios, lo que pudiera atestiguar que el mundo está gobernado por su gobierno (y mandamiento;) y porque la luz de la doctrina había estado enterrada durante mucho tiempo en ti,

por eso solo dicen , que Dios fue mostrado por argumentos naturales, [evidencias]. Y se debe pensar que ellos, de tal manera, expusieron la magnificencia y grandeza de las obras de Dios como correspondía a ellas; pero fue suficiente para Lucas tocar las (sumas y) los puntos principales de los asuntos. Tampoco lo entiendo de tal manera que ellos suplicaron sutileza, ya la manera de los filósofos, de los secretos de la naturaleza, porque hablaron a una multitud ignorante; por tanto, les correspondía presentarles claramente lo que sabían los más ignorantes. No obstante, toman este principio, que en el orden de la naturaleza hay una manifestación cierta y evidente de Dios, en que la tierra se riega con lluvia; en que el calor del sol lo conforta; - (37) dado que de un mismo año se obtiene tal abundancia de fruto, se recoge en garantía de que hay un Dios que gobierna todas las cosas. Porque ni siquiera el cielo y la tierra se mueven o gobiernan por su propio movimiento, y mucho menos por la fortuna. Por tanto, queda que esta maravillosa obra de la naturaleza muestra manifiestamente la providencia de Dios; y los que decían que el mundo era eterno, no hablaron como pensaban, sino que, con maliciosa y bárbara, desagradecimiento [ingratitud] para suprimir la gloria de Dios, en la que traicionaron su insolencia. -

Llena de carne y de alegría. La impiedad de los hombres es más convincente en que, si no conocieron a Dios, porque él no sólo puso ante sus ojos testimonios de su gloria en sus obras, sino que también asignó todas las cosas para su uso. Porque, ¿por qué el sol y las estrellas brillan en los cielos, sino sólo para servir a los hombres? ¿Por qué cae la lluvia del cielo? ¿Por qué produce la tierra sus frutos, sino sólo para ministrar alimento a los hombres? Por tanto, Dios no ha puesto al hombre sobre la tierra para que sea un espectador ocioso de su obra, como si estuviera en un teatro, sino para ejercitarse en alabar la generosidad de Dios, mientras disfruta de las riquezas del cielo y de la tierra. Y ahora, ¿no es más que una imprudencia inmunda [depravación] el no ser movido por la bondad tan grande de Dios en la abundancia de cosas múltiples? Llenar los corazones de carne no significa nada más que dar alimentos que satisfagan los deseos de los hombres. Con esta palabra *alegría,* Pablo y Bernabé quieren decir que

Dios da más a los hombres, según su infinita bondad, de lo que su necesidad requiere; como si se hubiera dicho, que a los hombres se les ha dado carne no solo para refrescar sus fuerzas, sino también para alegrar sus corazones. -

Si alguien objeta que cae tan a menudo que los hombres más bien se lamentan, tienen hambre, luego se regocijan, están saciados; Respondo que lo que sucede es contrario al orden de la naturaleza; es decir, cuando el Señor cierra su mano a causa de los pecados de los hombres. Porque la generosidad de Dios debería fluir hacia nosotros abundantemente por su propia voluntad, como lo describen aquí Pablo y Bernabé, a menos que sea reprimida por la liberación de nuestros vicios. Y, sin embargo, nunca hubo tanta esterilidad en la que la bendición de Dios al alimentar a los hombres desapareciera del todo. Ciertamente , fue bien dicho del profeta: Abre tu boca, y la llenaré (Salmos 81:10) para que sepamos que tenemos hambre por nuestra propia culpa, mientras que no admitimos labondad de Dios. Pero cuán indignos y rectos seamos, - (38) sin embargo, el amor paternal de Dios traspasa incluso a los indignos. Especialmente la generalidad de la humanidad testifica que los beneficios de Dios nunca cesan, cuando él parece ser nuestro Padre. -

"Nullum sibi debere culpam imputari", que no se les debe imputar ninguna culpa

"Anticipante", anticipe.

"Vegetat", hace que vegete.

"Sed quam libet simus restricti", pero sin embargo podemos estar restringidos (en nosotros mismos).

VERSÍCULO 18

-

18. *Cuando hubieran dicho esto.* Lucas dijo antes que no solo usaban palabras, sino que también corrían con violencia hacia la multitud. - (39) Ahora añade, que la furia del pueblo apenas se

apaciguó - (40) con esa vehemencia, con la que parece cuán loco e indómito es el calor del mundo hacia la idolatría. Porque si creen en los dioses, ¿por qué no creen en su palabra, con la cual les quitan la honra falsa? Pero todos los idólatras están enfermos de esta enfermedad, que muchas veces están dispuestos a sacudirse el yugo, a menos que la religión esté sujeta a su voluntad y placer. Por tanto, no es de extrañar que los profetas digan a menudo que los hombres son llevados al ciego afecto de las supersticiones, como las bestias brutas son arrastradas a su lujuria.

"Sed etiam cure impetu irruisse in turbam", pero también se precipitó impetuosamente entre la multitud.

"Repressum", reprimió.

VERSÍCULO 19

-

19. *Llegó.* Pablo y Bernabé difícilmente pueden evitar que la gente haga sacrificios; pero una compañía de bribones los persuade, con un pequeño ruido, de apedrear a Pablo, a quien últimamente han convertido en dios. Por lo cual parece cuánto más se inclinan los hombres a la superstición que al verdadero culto de Dios, y cuán arrogante es la superstición, que siempre tendrá la mayor influencia al designar el culto a Dios. Los siervos de Dios no buscan otra cosa que someter a los hombres a su obediencia, que es sólo salvación y felicidad. No se desafían a sí mismos ningún señorío, cazan sin ganancia; y, sin embargo, el mundo no puede soportarlos. Porque casi todos los hombres murmuran; y de vez en cuando se levantan tumultos. Aquellos que son así de tercos contra Dios, están demasiado dispuestos a creer en los seductores y se someten voluntariamente a su tiranía. Así que el Papa tenía libertad para engañar a su antojo, y no solo para oprimir a las almas miserables con la esclavitud, sino también para atormentarlas cruelmente. Todo lo que ordenó fue recibido obedientemente, e incluso en este día, aunque hace leyes imposibles, nadie se atreve a murmurar una vez contra ellas. Sin embargo, el yugo de Cristo es dulce (Mateo 11:30) y, sin embargo,

pocos serán los que lo padecerán. -

Por lo tanto, en esta historia se nos describe de la manera más viva el avance del mundo. Pablo pudo haber reinado bajo el título de Mercurio, con el elogio de todos los hombres; no será un dios. Porque sirve a Cristo fielmente, es apedreado. Se elogia su constancia, hasta el final podemos seguirla. De hecho, fue maravillosamente liberado por el Señor; pero como tocarse a sí mismo sufrió mástipo de muerte cruel. Por lo tanto, debemos hacer un relato similar de este testimonio, que también recita en la Segunda Epístola a los Corintios (2 Corintios 11:25) como si hubiera sido inmolado. Además, no debemos dudar de que la clase común se insurrecto contra él escandalosamente. - (41) De modo que, cualquier violencia que los impíos hagan a los siervos de Cristo, nunca sea cuestionada; las leyes son whist, [silenciosas;] cesan los juicios; el magistrado está dormido; no se encuentra ningún patrón. -

“Quin tumultuose in eum insurrexeret vulgus”, que la turba se levantó tumultuosamente contra él.

Versículo 20

-

20. *Como los discípulos*. Aunque nadie defendió a Pablo, Lucas muestra que los piadosos deseaban su vida; - (42) Sin embargo, se moderaron para no intentar algo con gran peligro sin fin, ya que no podían ayudarlo a menos que se hiciera en secreto. Y ciertamente debemos recordar siempre lo que el Señor ha traído a nuestra mano. Si yo, parado en la orilla, veo a un hombre en medio del agua, y no puedo alcanzarle mi mano cuando está a punto de ahogarse, - (43) ¿qué me queda por hacer sino recomendarlo al ¿Señor? Y [pero] si hay alguna esperanza de ayudarlo, entonces debo ponerme en peligro. - (44) Por tanto, no diremos que los discípulos dejaron solo a San Pablo por pereza, al no poder ayudarlo; y declaran su amor y cuidado cuando lo rodean después de su expulsión. -

Fueron a Derbe. Por esto parece claramente que Pablo fue

salvado milagrosamente, al ver que al día siguiente, después de ser arrojado por muerto, emprende su viaje, fresco y sano; de donde esTambién se recoge el corazón invencible que tuvo contra todos los males y aflicciones. Porque no se arrastra a un rincón donde, como un soldado cansado, pueda vivir ocioso; pero va a los mismos lugares donde fue tratado con crueldad y descortesía un poco antes. A pesar de que Lucas muestra que la iglesia fue plantada primero entre los hombres de Derbe, luego agrega que Pablo y Bernabé regresaron a las iglesias que habían ordenado para confirmar a los discípulos; por lo cual nos da a entender que el uso de la Palabra consiste no sólo en instrucción, por lo que al oyente sólo se le enseña, sino que también está disponible para la confirmación de la fe, en amonestar, exhortar y reprender. Y Cristo no sólo manda a sus ministros que enseñen, sino también que exhorten; y Pablo dice que la Escritura es útil no solo para enseñar, sino también para exhortar (Tito 3:16). Por tanto, no piensen los pastores que han cumplido con su deber como debían, cuando han preparado bien a su pueblo en conocimiento verdadero, a menos que se dediquen también a esta parte. Una vez más, que los fieles no descuiden la Palabra de Dios, como si su lectura y predicación fueran innecesarias; porque no hay hombre que no necesite una confirmación continua. -

"De ejus vita sollicitos", estaban ansiosos por su vida.

"Naufrago", cuando naufragó.

"Periculum subire", corre el riesgo.

Versículo 22

-

22. *Y exhortándolos*. Esta fue la forma principal de confirmar, en el sentido de que provocan a los discípulos que antes habían abrazado laEvangelio y lo profesó, para seguir adelante exhortándolos; porque estamos lejos de estar tan listos y robustos - (45) como deberíamos. Por tanto, nuestra pereza necesita pinchazos, y nuestra frialdad debe ser calentada. Pero debido a que Dios se ejercitará con

diversos combates, Pablo y Bernabé advierten a los discípulos que estén preparados para sufrir tribulaciones. Una advertencia muy necesaria, que debemos ir a la guerra en este mundo, para que podamos vivir bien y piadosamente. Si la carne no nos molestara, si Satanás no intentara nada, si los impíos no nos molestaran con tropiezos, perseverar no sería tan molesto; porque ese fue un dulce paseo por un camino suave y agradable; pero porque surgen por todos lados, y cada minuto de una hora, [momento,] asaltos infinitos, que nos provocan a caer, surge la dureza, - (46) y por eso es que la virtud de la constancia es tan rara . Por lo tanto, hasta el final podemos persistir incluso hasta el final, debemos estar preparados para la guerra. -

Pero Lucas no habla en este lugar solamente de las persecuciones que los adversarios levantan contra nosotros con espadas desenvainadas y fuegos llameantes; pero bajo la palabra *tribulaciones* comprende todos los dolores y miserias a que está sujeta la vida de los piadosos; no porque sólo los fieles sean miserables; porque este es el estado común tanto del bien como del mal. De donde viene también ese famoso proverbio, Lo mejor es no nacer; y el siguiente en morir muy rápido. - (47) Pero cuando Dios a menudo perdona a los impíos y los engorda con prosperidad, es más agudo y duro, - (48) para con sus hijos. Porque además de las molestias comunes, están particularmente oprimidos con muchas incomodidades, y el Señor los humilla con tales ejercicios, manteniendo su carne bajo corrección para que no se vuelva desenfrenada; los despierta, para que no duerman en la tierra. A éstos se añaden los reproches y las calumnias de los impíos; porque deben ser, por así decirlo, los despojos del mundo. Se ríe de su sencillez; pero usan - (49)los malvados se mofan y mofan, principalmente contra Dios. Por último, la concupiscencia de los impíos se convierte en violencia manifiesta; de modo que tienen necesidad de luchar - (50) con muchas tribulaciones, y no puede ser sino que toda su vida será envidiada e inquieta en medio de tantos enemigos. Pero este es el mejor consuelo, y es suficiente para confirmar sus mentes, que este camino (aunque sea duro y agudo) conduce al reino de los cielos.

Porque entendemos por esto que las miserias de los piadosos son más felices que todas las delicias y delicias cariñosas del mundo. -

Por tanto, recordemos, en primer lugar, que esta condición nos ha sido establecida, que sufrimos muchas tribulaciones; sin embargo, recordemos también agregar esto, para mitigar su amargura, que por ellos seamos llevados al reino de Dios. Además, su balbuceo es frívolo, - (51) que por este medio deducen que la paciencia es una obra que merece la salvación eterna, ya que la causa de la salvación no se trata en este lugar, sino según la clase que Dios usa para manejar la suya en este mundo; y se añade el consuelo, no para ensalzar la dignidad y el mérito de las obras, sino sólo para animar a los piadosos, para que no desmayen bajo el peso de la cruz. Toda la humanidad, como hemos dicho antes, tanto unos como otros, está sujeta a muchas miserias; pero las aflicciones de los réprobos no son para ellos otra cosa que la entrada misma del infierno; pero estos se vuelven a los santos para un final feliz y gozoso, y por ellos salen bien; y así, en consecuencia, son ayudas para la salvación, porque participan con Cristo. - (52) Debemos notar que Pablo y Bernabé no están contentos con el número plural, claramente anotan muchas tribulaciones, no sea que alguien, después de haber sufrido una o dos, o - (53) unos pocos, finalmente se hunda. abajo. - (54) Por tanto, piensen los fieles que deben pasar por continuas miserias; hecho, que se preparen no para un tipo depersecución solamente, pero de diversa índole. Porque aunque Dios trata a algunos hombres con más cortesía y gentileza, no mima a ninguno de los suyos tan delicadamente que está libre de todas las tribulaciones.

“Prompti et strenui”, rápido y extenuante.

“Difficultas”, dificultad.

“- Optimum est non nasci; proximum vero, quam citissime mori, ”lo mejor es no nacer; el siguiente mejor para morir lo antes posible.

“Austerior est ac durior”, es más duro y austero.

"Maxime uruntur", son los que más les pica. El traductor parece haber leído "utuntur".

"Valde infesta", sumamente preocupado.

"Futilis et stulta", inútil y tonto.

“Communicant cum Christo”, hazlos partícipes de Cristo.

“Aut saltem paucis”, o al menos algunos.

"Tandem sucumben", finalmente sucumben.

VERSÍCULO 23

-

23. *Cuando hubieran ordenado ancianos.* Por esto parece suficientemente que no es suficiente si a los hombres se les ha enseñado una vez la doctrina de la piedad, y tener la suma de la fe, a menos queavanza continuamente; por lo tanto, Cristo no solo envió a sus apóstoles a predicar el evangelio, sino que también ordenó que se designaran pastores para que la predicación del evangelio fuera perpetua y de uso diario. Pablo y Bernabé señalan que este orden fue establecido por Cristo, cuando asignaron pastores a cada iglesia, no sea que, después de su partida, la doctrina cese y sea deseable (en silencio). Además, este lugar enseña que la Iglesia no puede desear. un ministerio ordinario, ni nadie puede ser considerado cristiano ante Dios, sino aquellos que, durante toda su vida, están dispuestos a aprender. Supongo que en este lugar se llaman ancianos a quienes se les ordenó el oficio de enseñar; porque Pablo parece que algunos eran sólo censores de modales, y los que tenían autoridad para castigar las atrocidades (1 Timoteo 5:17). Ahora, según dice Lucas, que fueron puestos sobre todas las iglesias, la diferencia entre sus cargos y el oficio de los apóstoles se recoge aquí. Porque los apóstoles no tenían un lugar de residencia determinado, pero iban y venían para fundar nuevas iglesias; pero se establecieron y nombraron pastores, cada uno a su propia iglesia, y fueron, por así decirlo, puestos para vigilar - (55) sobre sus congregaciones. -

Se había ordenado por elección. La palabra griega χειροτονειν significa decretar u ordenar una cosa levantando las manos, como

solían hacer en las asambleas del pueblo. No obstante, los escritores eclesiásticos a menudo usan la palabra χειροτονεια , en otro sentido; a saber, por su [el] rito solemne de ordenación, que se llama en las Escrituras *imposición de manos*. Además, con esta forma de hablar se expresa de manera excelente la manera correcta de ordenar pastores. Se dice que Pablo y Bernabé eligen: (56) ancianos. ¿Hacen esto solos por su oficina privada? - (57) No, más bien dejan que el asunto se decida con el consentimiento de todos. - (58) Por lo tanto, en la ordenación de pastores del pueblo tenían su libre elección, pero para que no hayasi surge algún tumulto, Pablo y Bernabé se sientan como moderadores principales. Así debe entenderse el decreto del concilio de Laodicea, que prohíbe que el pueblo tenga la libertad concedida para elegir. - (59) -

Habían orado con ayuno. Tenían un doble fin y un motivo de oración; la primera, que Dios los guiaría con el espíritu de sabiduría y discreción para elegir a los mejores y más idóneos hombres, porque sabían que no estaban dotados de tanta sabiduría pero que podrían ser engañados; ni confiaban tanto en su diligencia, sino que sabían que el punto principal consistía en la bendición de Dios, ya que vemos que los juicios de los hombres yerran diariamente donde no existe el gobierno celestial, y que todo su trabajo no vale nada donde el mano de Dios no lo es. Estas son las verdaderas señales y señales: (60) de los piadosos para invocar al Espíritu de Dios para que gobierne sus consejos. Y si es así que esta regla se observa en todos los negocios tan a menudo como el gobierno de la Iglesia está en la mano, que depende totalmente de su voluntad y placer, debemos: (61) tener cuidado de no intentar nada a menos que lo tengamos. para nuestro guía y gobernador. Y el segundo fin de su oración fue que Dios proveyera de los dones necesarios a los pastores que fueran elegidos. Porque es más difícil cumplir fielmente tal función como debe ser un hombre, que la fuerza de ese hombre es suficiente para ello. Por lo tanto, anhelan la ayuda de Dios incluso en esta parte también, teniendo a Pablo y Bernabé como autores. -

También ayunan, para que incluso eso pueda ser una ayuda -

(62) para avivar el fervor de sus oraciones; porque sabemos cuán grande es nuestra frialdad de otra manera. No porque siempre sea necesario orar en ayuno, viendo que Dios invita incluso a los que están llenos a dar gracias; pero cuando la necesidad nos impulsa a orar con más fervor de lo que solíamos hacer, es una forma muy provechosa de hacerlo.provocación. Y ahora ya hemos declarado cuán importante es la elección de pastores, en el que se maneja la solidez de la Iglesia. Por tanto, no es de extrañar que Lucas escriba que utilizaron oraciones extraordinarias. Y nos conviene señalar este uso y otros [usos] del ayuno, para que no imaginemos con los papistas que es una obra meritoria, o para que no pongamos la adoración de Dios en él, ya que no es nada en sí mismo, tampoco tiene ninguna importancia para Dios, salvo sólo en la medida en que se refiere a otro fin. - (63) -

Se entregaron al Señor. Reunimos aquí, primero, el gran cuidado que tenían Pablo y Bernabé por la salvación de aquellos que, por su laboriosidad, - (64) se volvieron al Señor; porque dan testimonio de que en esta flaqueza de la carne los hombres están sujetos a más peligros que el hecho de que su fe pueda mantenerse firme por medio de su propia fuerza. Por tanto, este es el único refugio y ayuda, si el Señor guarda continuamente a los que una vez recibió. Y cuando Lucas dice que fueron encomendados al Dios en quien habían creído, de aquí no nos viene poca confianza; porque asigna a Dios este oficio como propio de él, para salvar y defender a todos aquellos que por la fe verdadera han abrazado su palabra. -

"Ad praesidium", como guardia.

"Eligere", para elegir.

"An soli hoc privato officio faciunt", ¿lo hacen ellos solos en su peculiar oficio?

"Omnium suffragiis", por los sufragios de todos.

"Plebi choiceem permitti", elección que se dará (izquierda) al pueblo.

"Auspicia", auspicios.

"Sollicite", ansiosamente.

“Adduntur jejunia, tamquam adminicula”, se agregan ayunos como ayudas.

“Nisi quatenus alio refertur”, excepto en la medida en que se refiera a otra cosa.

“Cura et labore”, por su cuidado y labor.

Versículo 24

-

24. *Pasando por Pisidia*. Ya dijimos que Pablo y Bernabé vinieron a Antioquía de Pisidia. Estando ahora a punto de regresar a Antioquía de Siria, de donde fueron enviados, pasan por Panfilia, que es la región media hacia el monte Tauro. Y Perge y Attalia son ciudades que están juntas. Y mientras que Lucas dice que predican la Palabra en uno solo, podemos suponer que en todas partes no se les ofreció la oportunidad de enseñar, lo cual solían descuidar o dejar pasar en ninguna parte. -

Versículo 26

-

26. *Cuándo fueron elogiados*. Lucas podría haber dicho que allí fueron ordenados apóstoles de los gentiles; pero por un circuito de palabras - (65) expresa más claramente que ni fueron despedidos por hombres, ni intentaron nadaconfiando en sus propias fuerzas, pero que todo su camino, junto con el éxito, fue encomendado a Dios, el autor del mismo. Por tanto, su predicación no era obra de nadie, sino obra de la gracia de Dios. Y la palabra *gracia* se refiere también al poder y eficacia del Espíritu, como también a todos los demás signos de favor; porque son gratuitos todos los dones que Dios concede a sus siervos. Y la sentencia puede resolverse así, que oraron a Dios para que mostrara su gracia para promover las labores de sus siervos. -

"Verborum circuitu", por un circunloquio.

-

27. *Después de haber convocado a la Iglesia.* Así como los que regresan de una embajada solían dar cuenta de sus actos, así Pablo y Bernabé declararon a la Iglesia todo el resumen de su viaje, para que así pueda parecer el buen éxito que tuvieron y la fidelidad con que se comportaron en su camino. oficina; y también para exhortar a los fieles a dar gracias a Dios, ya que la cosa misma les dio gran importancia; - (66) Por tanto, Lucas dice: No que ensalzaran las cosas que ellos mismos habían hecho, sino todo lo que el Señor había hecho por ellos. Es palabra por palabra *con ellos;* pero según la frase de la lengua hebrea, todo es uno como si se hubiera dicho, *en ellos,* o *por ellos,* o *hacia ellos,* o simplemente *a ellos,* en el caso dativo. Por tanto, Lucas no dice συν αυτοις , sino μετα αυτων; lo cual digo por esta causa, para que ningún hombre torpe atribuya parte de la alabanza a Pablo y Bernabé, como si hubieran sido socios de Dios en la obra; mientras que más bien lo convierte en el único autor de todos esos hechos famosos quehabia hecho. -

Lucas añade inmediatamente después que el Señor había abierto la puerta de la fe a los gentiles; porque aunque fueron enviados a los gentiles, sin embargo, la extrañeza [novedad] del asunto los hace asombrar no poco; y no sólo el cambio repentino asombró a los judíos, sino también porque era para ellos como un monstruo, que los impuros y los extraños, (67) del reino de Dios, debían mezclarse con los santos simiente de Abraham, para que ambos juntos hagan una y 'la misma Iglesia de Dios'. Ahora se les enseña por el evento mismo, que no fue por nada que se les enviaron apóstoles. Además, se dice que la puerta de la fe se abrió a los gentiles, no solo porque el evangelio les fue predicado con la voz externa, sino porque, al ser iluminados por el Espíritu de Dios, fueron efectivamente llamados a la fe. En verdad, el reino de los cielos se nos abre mediante la predicación externa del evangelio; pero nadie entra sino aquel a quien Dios extiende la mano; nadie se acerca si no es atraído interiormente por el Espíritu. Por tanto, Pablo y Bernabé muestran y prueban por el efecto que su

llamamiento fue aprobado y ratificado por Dios, porque la fe de los gentiles era, por así decirlo, un sello grabado por la mano de Dios para establecerlo, como dice Pablo: (Romanos 16:25 ; 2 Corintios 3: 7.)

“Amplum materiam”, amplios materiales.

“Impuros et alienos”, hombres impuros, extraterrestres.



HECHOS 15

VERSO 1

-

1. Cuando Pablo y Bernabé habían soportado muchos combates contra los enemigos profesos del evangelio, Lucas ahora comienza a declarar que fueron probados por la guerra doméstica; de modo que era conveniente que su doctrina y ministerio fueran probados por todos los medios, con el fin de que pareciera mejor que fueron provistos por Dios y armados contra todos los asaltos del mundo y Satanás. Porque esa no fue una pequeña confirmación de su doctrina, en el sentido de que, al ser sacudida y golpeada por tantos motores, se mantuvo sin embargo, ni su curso pudo ser interrumpido por tantos obstáculos. Por tanto, con este fin, Pablo se jacta de haber sufrido peleas por fuera y terrores por dentro (2 Corintios 7: 5). Esta historia es sumamente digna de mención; porque aunque aborrecemos naturalmente la cruz y toda forma [de] persecución, la discordia civil y doméstica es más peligrosa, para que no nos desanime. - (68) Cuando los tiranos doblegan su fuerza y corren violentamente sobre los hombres, la carne en verdad tiene miedo; y todos los que no están dotados del espíritu de fortaleza tiemblan de todo corazón; pero entonces sus conciencias no están debidamente tocadas por ninguna tentación. Porque se sabe que esto es, por así decirlo, el estado fatal de la Iglesia. Pero cuando cae de tal modo que los hermanos se juntan por los oídos, y la Iglesia está alborotada dentro de sí misma, no puede ser sino que las mentes débiles se turbarán y también se desmayarán; y especialmente cuando la controversia es sobre doctrina, que es la únicael vínculo santo de la unidad fraterna. Finalmente, no hay nada que dañe más el evangelio que la discordia civil, porque no solo traspasa y hiere la conciencia débil, sino que también da ocasión a los impíos para murmurar. -

Por tanto, debemos anotar diligentemente esta historia, para que sepamos que no es un ejemplo nuevo, si entre los que profesan el mismo evangelio surgen algunas disputas y disputas sobre la doctrina, cuando los hombres orgullosos pueden conseguirles un nombre (de lo cual son tan furiosamente deseosos,) por ningún otro medio que trayendo sus propios inventos. Es cierto que así como hay un solo Dios, también hay una sola verdad de este Dios. - (69) Por lo tanto, cuando Pablo va a exhortar a los fieles al consentimiento mutuo, usa este argumento, "Un Dios, una fe, un bautismo", etc. (Efesios 4: 6). Pero cuando vemos a hombres inicuos se levantan, que van a dividir [rasgar] la Iglesia por sus facciones, y también a corromper el evangelio con sus invenciones falsas y sucias [espúreas], o bien a hacer sospechar lo mismo, debemos conocer la sutileza [artificio] de Satanás. Por lo tanto, Pablo dice en otra parte que las herejías salen al exterior, para que los que son probados sean manifestados (1 Corintios 11:19). Y, ciertamente, el Señor anula maravillosamente la sutileza de Satanás, al probar la fe de el suyo por tales pruebas, y embellece su palabra con una victoria digna y excelente; y hace brillar más claramente la verdad que los impíos iban a oscurecer. Pero es muy conveniente sopesar todas las circunstancias de la historia que apunta Lucas. -

Que vino de Judea. Esta capa y este color eran muy poderosos para engañar incluso a los hombres buenos en ese entonces. Jerusalén fue honrada no sin motivo entre todas las iglesias, porque la reverenciaron como a su madre. Porque el evangelio fue deducido, por así decirlo, por tuberías y conductos - (70) de esa fuente. Estos seductores vienende allí; fingen los apóstoles; se jactan de no traer nada más que lo que aprendieron de ellos. Cegan y ciegan los ojos de los torpes con este humo; y los que son ligeros y perversos arrebatan con avidez el color que se les ofrece. La perturbación de la Iglesia, como una tempestad, sacude a los que de otro modo eran buenos y moderados, de modo que se ven obligados a tropezar. Por lo tanto, debemos notar esta sutileza de Satanás, que abusa de los nombres de los santos para engañar a los simples, quienes, conquistados con la reverencia de los hombres, no se atreven a preguntar por la cosa

misma. Lucas no expresa, en verdad, con qué cariño se movieron estos bribones; sin embargo, es probable que el celo perverso fue la causa que los movió a oponerse a Pablo y Bernabé; porque hay ciertas naturalezas groseras que nada puede complacer excepto lo que es suyo. Habían visto que en Jerusalén se observaba la circuncisión y otros ritos de la ley; dondequiera que se conviertan, no pueden soportar nada que no sea agradable para ellos, como si el ejemplo de una iglesia obligara a todas las demás iglesias con una determinada ley. Y aunque los tales son llevados con un celo absurdo para provocar tumultos, sin embargo, están aguijoneados interiormente con su ambición y con una cierta clase de terquedad. Sin embargo, Satanás tiene lo que quiere; porque las mentes de los piadosos tienen tal niebla proyectada ante sí que apenas pueden distinguir el negro del blanco. -

Por lo tanto, primero debemos tener cuidado con esta plaga, que algunos no prescriben una ley a otros a su manera, que el ejemplo de una iglesia no sea un prejuicio - (71) de una regla común. Además, debemos tener otra precaución, que las personas de los hombres no obstaculizan ni oscurecen el examen del asunto o la causa. Porque si Satanás se transfigura en ángel de luz (2 Corintios 11:14), y si con sacrílega osadía usurpa el santo nombre de Dios, ¿qué maravilla si hace como los hombres engañando perversamente bajo los nombres de Dios?¿hombres sagrados? El fin declarará finalmente que los apóstoles no tenían otra intención que: (72) poner el yugo de la ley sobre el cuello de los gentiles; y sin embargo, Satanás tenía la intención de entrar bajo este cambio. De modo que muchas veces los que se oponen [se oponen] a la doctrina de Cristo, se infiltran bajo el título de sus siervos. Por tanto, hay un único remedio, venir a investigar el asunto - (73) con juicios sólidos; También nos incumbe prevenir una ofensa, no sea que pensemos que los siervos fieles de Dios, por tanto, se pelean entre sí, porque Satanás se burla falsamente de sus nombres, para poner ciertas sombras junto a los oídos para aterrorizar a los simples. -

“- Plus tamen et intestinis dissidiis est periculi ne anlmos nostros frangant vel debilitent”, pero hay más peligro en las disensiones intestinales, para que no nos debiliten o desanimen.

"- Certum quidem est, sicuti unus est Deus, ita unam esse ejus veritatem", es cierto, en efecto, que así como Dios es uno, también su verdad es una.

"Per rivos", por arroyos.

"Communis regulae praejudicium", no se prejuzgue como regla común.

"Apostolis nihil minus esse in animo", que lo último que querían decir los apóstoles era.

"Ad rem ipsam quaerendam accere", para entrar en la investigación.

Versículo 2

-

2. *Cuando surgió una sedición.* Esta no fue una prueba pequeña, ya que Pablo y Bernabé fueron arrastrados a un tumulto problemático. Ya había bastante daño en el asunto [disensión] en sí; pero es un daño más cruel cuando la contienda es tan ardiente que se ven obligados a luchar con sus hermanos como con enemigos. Añádase, además, la infamia con que se veían agobiados entre los sencillos y torpes, como si quisieran turbar la paz de la Iglesia con su terquedad. Porque a menudo sucede que los siervos fieles de Cristo sean los únicos envidiados y carguen con toda la culpa, después de que hayan sido injustamente perturbados y se hayan dedicado fielmente a la defensa de una buena causa. Por lo tanto, deben estar dotados de un valor invencible para despreciar todos los informes falsos que se transmiten sobre ellos. Por tanto, Pablo se jacta en otro lugar de que pasó por medio de sediciones (2 Corintios 6: 5). Pero los siervos de Dios deben observar tal moderación, que aborrezcan tanto como puedan toda discordia; si en algún momento Satanás levanta tumultos y contiendas, que se esfuercen por apaciguarlos y, finalmente, que hagan todo lo que puedan para fomentar y apreciar la unidad. Pero nuevamente, por otro lado, cuando se ataca la verdad de Dios, que no rehúsen luchar para defenderla; ni tengan miedo de oponerse

valientemente, aunque el cielo y la tierra vayan juntos. -

Y, amonestados por este ejemplo, aprendamos, tan a menudo como surja algún tumulto en la Iglesia, a sopesar sabiamente de quién fue la culpa, no sea que condenemos precipitadamente a los fieles ministros de Cristo, cuya gravedad es más digna de alabanza, porque pueden soportar con tanta valentía los violentos asaltos de Satanás. En segundo lugar, recordemos que Satanás fue refrenado por la maravillosa providencia de Dios para que no echara por tierra la doctrina de Pablo. Porque si se le había permitido hacer daño a su voluntad, tan pronto como la fe delLos gentiles habían sido derribados y derribados, el evangelio predicado por Pablo debería haber caído al suelo, y la puerta debería haberse cerrado contra el llamado de los gentiles. En tercer lugar, aprendamos que debemos prevenir con el tiempo la disensión, sea la que sea, para que no estalle en la llama de la discordia; porque Satanás no busca otra cosa de los fanáticos de la disensión que encender tantos fuegos. Pero nuevamente, viendo que vemos a la Iglesia primitiva alborotada, y los mejores siervos de Cristo ejercitados en la sedición, si ahora nos sucede lo mismo, no temamos como en un asunto nuevo e insólito; pero, anhelando en las manos del Señor un fin como el que ahora hizo, pasemos por los tumultos con el mismo tenor de fe. -

A menos que estéis circuncidados. Lucas establece [define] brevemente con estas palabras el estado de la cuestión, a saber, que estos seductores se dedicaron a atar las conciencias de los hombres con la necesidad de guardar la ley. De hecho, la circuncisión se menciona solo en este lugar; pero parece por el texto que movieron la pregunta sobre el cumplimiento de toda la Ley. Y, debido a que la circuncisión era, por así decirlo, una entrada y admisión solemne en otros ritos de la ley, por lo tanto, por *sinécdoque,* toda la ley está comprendida en una parte. Estos enemigos de Pablo no negaron que Cristo era el Mesías; pero aunque le dieron sus nombres, conservaron con ello las antiguas ceremonias de la ley. -

El error podría haber parecido tolerable a primera vista. Entonces, ¿por qué no disimula Pablo, al menos, por algún tiempo, para que no sacuda a la Iglesia con el conflicto? porque la disputa se

refería a asuntos externos, acerca de los cuales Pablo mismo prohíbe en otro lugar permanecer y esforzarse demasiado. Pero hubo tres causas importantes que lo obligaron a recaer. Porque, si la observancia de la ley es necesaria, la salvación del hombre está ligada a las obras, que deben basarse únicamente en la gracia de Cristo, para que la fe se establezca.y tranquila. Por lo tanto, cuando Pablo vio que la adoración de la ley se oponía a la justicia gratuita de la fe, era ilegal para él callar, a menos que traicionara a Cristo. Porque, viendo que los adversarios negaban que nadie fuera salvo, excepto el que observaba la ley de Moisés, por este medio tradujeron en obras la gloria de la salvación que habían tomado de Cristo, y habiendo debilitado la seguridad, enfadaron almas miserables con inquietud. Nuevamente, no era poca cosa, ni poca importancia, despojar y robar a las almas fieles la libertad obtenida por la sangre de Cristo. Aunque la libertad interior del Espíritu era común tanto a los padres como a nosotros, sin embargo, sabemos lo que dice Pablo, que fueron encerrados bajo la tutela de los niños y la custodia de la ley, de modo que no se diferenciaban mucho de los siervos; pero nos liberamos del dominio de la ley después de que Cristo fue revelado (Gálatas 3:24) y tenemos más libertad, ya que el tiempo de nuestra no vejez, por así decirlo, terminó. El tercer vicio de esta doctrina fue, porque oscureció la luz de la Iglesia, - (74) o al menos puso, por así decirlo, ciertas nubes, para que Cristo, el Sol de justicia, no diera una luz perfecta. En resumen, el cristianismo no debería haber llegado a nada en breve si Pablo hubiera cedido a tales comienzos. Por tanto, entra en combate, no por la incircuncisión exterior de la carne, sino por la salvación gratuita de los hombres. En segundo lugar, para que pueda absolver y liberar las conciencias piadosas de la maldición de la ley y de la culpa de la muerte eterna. Por último, que después de que se hayan eliminado todos los obstáculos, el resplandor de la gracia de Cristo resplandezca como en un cielo agradable y claro. Además, estos bribones hicieron un gran daño a la ley cuando corrompieron perversamente el uso correcto de la misma. Este era el oficio natural y correcto de la ley, llevar a los hombres de la mano, como un maestro de escuela, a Cristo; por lo tanto, no podría ser peor corrupto que cuando, bajo su apariencia, el poder y la gracia de Cristo fueron disminuidos. -

Después de esta clase debemos mirar en las fuentes de todas las preguntas, no sea que por nuestro silencio traicionemos la verdad de Dios, tan a menudo como vemos a Satanás, con su sutileza, apuntar directamente a ella; ni dejemos que nuestras mentes cambien y desmayen por los peligros, o por los reproches y las calumnias, porque debemos defender constantemente la religión pura, aunque el cielo y la tierra deben ir juntos. Los siervos de Cristo no deben ser luchadores (2 Timoteo 2:24 ;) por lo tanto, si surge alguna contienda, deben estudiar más bien para apaciguarlos y apaciguarlos con su moderación, que poco a poco para acabar con el asalto. - (75) En segundo lugar, deben prestar mucha atención a los conflictos superfluos y vanos; tampoco se ocuparán de controversias de poca importancia; pero cuando ven que Satanás se vuelve tan orgulloso, que la religión ya no puede continuar sana y salva a menos que él sea impedido, deben tener un buen corazón y levantarse para resistir; ni que tengan miedo de entrar en los combates más odiosos. El nombre de la paz es ciertamente plausible y dulce, pero maldita es esa paz que se compra con una pérdida tan grande, que dejamos que perezca la doctrina de Cristo, por la cual crecemos juntos en la unidad santa y piadosa. -

Los papistas hacen que en este día seamos odiados duramente, como si hubiéramos sido los causantes de tumultos mortales, con los que el mundo se estremece; pero podemos defendernos bien, porque las blasfemias que nos esforzamos en reprobar eran más crueles - (76) que el hecho de que nos fuera lícito callar; allí no se nos debe culpar, porque nos hemos encargado de entrar en combates en defensa de esa causa, por la que debíamos luchar incluso con los mismos ángeles. Que lloren hasta que les duela la garganta; El ejemplo de Pablo es suficiente para nosotros, que no debemos ser fríos ni flojos en la defensa de la doctrina de la piedad cuando los ministros de Satanás buscan derrocarla con poder y fuerza; porque su destemperatura enfermiza no debe pasar - (77) la constancia de los siervos de Dios. Cuando Pablo hizose puso celosamente en contra de los falsos apóstoles, la sedición comenzó por fin - (78) a causa del conflicto; y, sin embargo, el Espíritu de Dios no le reprende; sino que, con las

debidas alabanzas, alaba la fortaleza que le había dado a ese santo varón. -

Ellos decidieron, etc. El Espíritu de Dios les recordó este remedio para apaciguar el tumulto, que de otro modo podría haber ido más lejos al hacer mucho daño, por lo que también se nos enseña que siempre debemos buscar los medios que sean adecuados - (79) para acabar con la discordia; porque Dios alaba tanto la paz, que los fieles demuestren - (80) que hacen lo que pueden para alimentar la paz de la Iglesia. La verdad debe estar siempre en primer lugar con ellos, en defensa de lo cual no deben temer los tumultos; sin embargo, deben templar su calor de tal manera que no rechacen ningún medio de acuerdo piadoso; sí, que inventen por sí mismos todos los caminos que puedan, y que sean ingeniosos al buscarlos. Por lo tanto, debemos observar este medio, no sea que, dejándonos llevar por una vehemencia inmoderada de celo, seamos llevados más allá de los límites justos; porque debemos ser valientes en la defensa de la verdadera doctrina, no tercos ni precipitados; por tanto, aprendamos a unir estas dos virtudes que el Espíritu de Dios manda en Pablo. Cuando los malvados lo arrastran al campo, no tiene miedo de ofrecerse valientemente; pero cuando admite mansamente el remedio que le fue ofrecido, declara claramente el pequeño deseo que tenía de luchar, porque de otro modo podría haberse jactado de que no pasó por los apóstoles, - (81) y así se mantuvo firme en eso; pero el deseo de paz no le permitió rechazar su juicio. Además, hombres ignorantes y débiles deberían haber concebido una opinión siniestra, si sólo hubieran visto a dos hombres separados de todos los siervos de Cristo; y los maestros piadosos no deben en ningún caso descuidar esta manera de apreciar la fe, a fin de demostrar que están de acuerdo con la Iglesia. -

Pablo, en verdad, no dependió de la voluntad de los apóstoles, que cambiaría de opinión si los hubiera encontrado contrarios a él, que no habría dado lugar ni siquiera a los mismos ángeles, como se jacta en el primer capítulo a los Gálatas, (Gálatas 1: 8 ;) pero no sea que los impíos denuncien calumniosamente que él era un hombre que se mantuvo demasiado en su propia vanidad, y que era demasiado

orgulloso, y que se complacía a sí mismo con un indecoroso desprecio de todos los hombres, se ofreció a dar cuenta de su doctrina, como le convenía y como era provechosa para la Iglesia; en segundo lugar, se presentó ante los apóstoles con la esperanza segura de la victoria, porque sabía muy bien cuál sería su juicio, ya que estaban guiados por el mismo Espíritu con el que él se gobernaba. No obstante, se puede exigir con qué propósito los hombres de Antioquía enviaron a Pablo y Bernabé al resto de los apóstoles; porque si los reverenciaban tanto, que dudaban hasta que hubieran emitido juicio de un lado o del otro, ¿su fe era hasta ahora vana y nula? Pero la respuesta es fácil, ya que sabían que todos los apóstoles fueron enviados - (82) solo por Cristo con los mismos mandamientos, y que tenían el mismo Espíritu dado a ellos, estaban completamente persuadidos del fin y el éxito, y, sin duda, , este consejo procedía de hombres honestos y fuertes, que no ignoraban que los bribones simulaban falsamente los nombres de Santiago y Pedro. Por tanto, no buscaron otra cosa que que los apóstoles pudieran promover un buen asunto con su consentimiento. - (83) -

Con el mismo fin se han reunido todos los santos sínodos desde el principio, para que los hombres graves, y aquellos que estaban bien entrenados en la palabra de Dios, pudieran decidir las controversias, no según su propio agrado, sino según la autoridad de Dios. Vale la pena señalar esto, no sea que los papistas traspasen a ningún hombre con sus fuertes gritos, - (84) quien, al final, pueden derrocar a Cristo y su evangelio, yapaga toda la luz de la piedad, danos consejos, como si cada definición y determinación de los hombres fuera contada como un oráculo celestial; pero si los santos Padres tuvieran su sesión en este día, clamarían con una sola boca, que no había nada más ilegal para ellos, ni querían menos que dejar o entregar cualquier cosa sin tener la palabra de Cristo para ellos. su guía, que era su único maestro, [maestro,] incluso como es nuestro. Omito esto, que los papistas se inclinan sólo hacia los consejos intempestivos (85), que no respiran más que ignorancia y barbarie; pero aun los mejores y más selectos deben contarse en ese número, para que estén sujetos a la palabra de Dios. Existe una grave queja de Gregory Nazianzene, de que nunca hubo un Concilio que tuviera un buen final. Cualquiera que sea la

excelencia que floreció y estuvo en vigor en la Iglesia, no se puede negar que comenzó a decaer cien años después; Por lo tanto, si ese santo hombre viviera ahora, con qué firmeza rechazaría los juguetes de los papistas, quienes, sin toda vergüenza, traen de la manera más descarada los malabarismos de visores en lugar de los legítimos Concilios, y que con ese fin, la Palabra de Dios. Dios puede empacar, - (86) tan pronto como unos pocos hombres calvos y tontos hayan dejado lo que les agradó? -

"Evangelli", evangelio.

"Quam ut classicum protinus caniant", que inmediatamente tocar la trompeta.

"Atrociores", más atroz.

"Superare", superado.

"Exarsit", exclamó.

"Aptas et commodas", en forma y conveniente.

"Re ipsa", en realidad.

"Nihil se morari apostolos", que no se preocupaba por los apóstoles.

"Pariter", de la misma manera.

"Suffragio", sufragio.

"Ventosis suis clamoribus", con su vano clamor.

"Abortivis", abortivo.

"Facessat" puede descartarse.

VERSÍCULO 3

-

3. *Ser traído por la Iglesia.* Considerando que, por el común consentimiento de la Iglesia, se unieron a Pablo y Bernabé

compañeros que podrían, por causa del deber, conducirlos, podemos deducir que todos los piadosos estaban de su lado; y que nunca pensaron de otra manera sino que la causa era tanto de ellos como de los apóstoles. Por tanto, determinaron el viaje de Pablo y Bernabé con mentes similares al emprenderlo; a saber, para que pudieran domesticar y silenciar a los espíritus molestos que falsamente se jactaban de los apóstoles. Mientras que él dice poco después, que ellos certificaron a los hermanos en su viaje de la maravillosa conversión de los gentiles, es un testimonio y una señal de que no vinieron a Jerusalén llenos de miedo; pero que incluso sin temor profesaron con firmeza lo que habían enseñado antes. Por tanto, no vienen a defender su causa ante sus jueces; pero que puedan, con consentimiento y juicio común, en ambos lados, aprobar lo que fue mandado por Dios con respecto a laabolición de ceremonias. Porque aunque no despreciaron el juicio de los apóstoles, porque sabían que no les era lícito a ellos, ni a los apóstoles, decretar otra cosa acerca de la causa, no les convenía presentarse como hombres cuyo asunto se trata en el bar. - (87) De allí viene la osadía de la alegría; con este fin - (88) tiende el gozo de los piadosos, por el cual se suscriben tanto a la doctrina de Pablo como a la vocación de los gentiles. -

“Reos”, como acusan los hombres, defensores.

A esto se agrega “Huc accedit”.

Versículo 4

-

4. *Fueron recibidos por la Iglesia*. Con esta palabra *Iglesia* se refiere a la multitud misma ya todo el cuerpo; Hecho esto, asigna un lugar especial a los apóstoles y ancianos, por quienes Pablo y Bernabé fueron recibidos especialmente. Además, debido a que los apóstoles no tenían un lugar determinado de residencia en Jerusalén, sino que iban de vez en cuando a veces a un lugar y a veces a otro, dondequiera que los llamara la ocasión, esa iglesia tenía ancianos a quienes estaba encomendado el gobierno ordinario de la Iglesia; y lo que una función difiere de la otra lo hemos declarado antes, (Hechos 14:23 .) Y por

esto aparece la cortesía fraternal que hubo en los apóstoles y ancianos, porque no solo reciben cortésmente a Pablo y Bernabé, sino que tan pronto al escuchar el éxito que tuvieron con sus dolores, magnifican la gracia de Dios. Lucas repite de nuevo esa forma de hablar que teníamos antes en el próximo capítulo anterior, cuando dice, que declararon todo lo que Dios había hecho con ellos. Donde nosotrosDebe recordar lo que dije antes, que Dios no se hace colaborador, sino que se le atribuye toda la alabanza de la obra. Por tanto, se dice que hizo con Pablo y Bernabé lo que hizo con ellos, como se dice que nos trata con misericordia cuando ayuda en nuestras miserias. -

VERSÍCULO 5

-

5. *Algunos de la secta de los fariseos*. No es sin razón que Lucas expresa qué clase de hombres eran que estaban a punto de molestar u obstaculizar a Pablo, incluso en Jerusalén también. Y se debe pensar que el mal brotó de esa fuente; y que Lucas expresa ahora más claramente, que ahora también brotan fanáticos [perturbadores] de esa misma secta, de donde vinieron los autores de esa perversa disensión. Porque aunque le habían dado a Cristo sus nombres, aún quedaban reliquias de su naturaleza anterior. Sabemos lo orgullosos que eran los fariseos, lo altivos, lo altivos que eran sus miradas; - (89) todo lo que habrían olvidado si realmente se hubieran revestido de Cristo. Como si no quedara fariseísmo en Pablo, pero una gran parte había adquirido el hábito de la terquedad por una larga costumbre, de la que no podían deshacerse tan fácilmente con el tiempo. Como reinaba sobre todo entre ellos la hipocresía, eran demasiado adictos a los ritos externos, que son encubrimientos de vicios. También estaban engreídos de orgullo, de modo que codiciaban tiránicamente hacer que todos los demás hombres estuvieran sujetos a sus decretos. Es bien sabido cuán enfermos están los monjes de ambas enfermedades. Por lo cual sucede que nada es más cruel que ellos para oprimir a la Iglesia, nada es más perverso o atrevido que despreciar la Palabra de Dios. Además, vemos a muchos de ellos que salieron de esas guaridas

que les quitaron la capucha y, sin embargo, nunca podrán olvidar las condiciones que aprendieron allí. - (90)

"Quanta secureia, quale supercilium", qué seguro, qué arrogante.

"Quos ilícitas imbiberunt mores", los hábitos que allí contrajeron.

VERSÍCULO 6

-

6. *Los apóstoles y los ancianos se reunieron*. Lucas dice, no que toda la Iglesia estaba reunida, sino aquellos que sobresalieron en doctrina y juicio, y aquellos que, según su oficio, eran competentes - (91) jueces en este asunto. Puede ser, en efecto, que la disputa se haya tenido en presencia del pueblo. Pero para que nadie piense que la gente común se vio obligada a manejar el asunto, Lucas claramente menciona a los apóstoles y a los ancianos, ya que era más conveniente que ellos escucharan el asunto y decidieran. - (92) Pero sepamos que aquí está prescrito por Dios una forma y un orden en los sínodos reunidos, cuando surge cualquier controversia que no pueda resolverse de otra manera. Porque viendo que muchos venían a diario a Pablo, sólo esta disputa, por la cual se avecinaba una gran ruina, y que ya había llegado a fuertes combates, lo obligó a ir a Jerusalén. -

"Legitimi", legal.

"Sicut magis idonei erant cognitores", ya que eran más propensos a conocerlo.

VERSÍCULO 7

-

7. *Y cuando hubo gran disputa*. Aunque se eligieron hombres serios, y aquellos que eran maestros públicos de la Iglesia, no pudieron ponerse de acuerdo poco a poco. - (93) Por lo cual aparece cómo el Señor ejerció su Iglesia, incluso entonces, por la flaqueza de los

hombres, para que aprenda a ser sabia con humildad. Además, sufrió (incluso en esa compañía y asamblea en la que él era el jefe) que el punto principal de la doctrina cristiana fuera sacudido y manejado de diversas maneras, para que no nos extrañemos, si en algún momento llega a suceder, que hombres, que son instruidos de otra manera y piadosos, por torpeza, caer en un error. Porque algunos no eran tan ingeniosos [agudos] como para ver a fondo la grandeza del asunto. De modo que cuando juzgan que la ley debe ser guardada, sin saberlo, se dejan llevar por el celo de la ley, no ven en qué profundo laberinto arrojan las conciencias de otros hombres, y también la suya propia. Pensaban que la circuncisión era una señal eterna e inviolable del pacto de Dios; la misma opinión tenían ellos de toda la ley. Por tanto, Pedro se basa principalmente en esto, para mostrar el estado de la cuestión, que la mayoría de ellos no conocía. Y su oración tiene dos miembros. Primero, él prueba por la autoridad de Dios que los gentiles no deben ser obligados a guardar la ley; en segundo lugar, enseña que toda la salvación del hombre es derribada, si la conciencia queda atrapada una vez en esta trampa. Por tanto, la primera parte (en la que declara que fue enviado por Dios para enseñar a los gentiles, y que el Espíritu Santo descendió sobre ellos) tiende a este fin, que los hombres no anularon sin avisar las ceremonias de la ley, sino que Dios es el autor de esa anulación. Y tan pronto como se manifiesta la autoridad de Dios, se quita toda duda, porque esta es toda nuestra sabiduría, mantenernos en la autoridad, gobierno y mandamiento de Dios, - (94) y hacer máscuenta de su voluntad y placer que de todas las razones. Ahora bien, conviene que meditemos en las palabras de Pedro, mediante las cuales prueba que esto fue concedido a los gentiles por Dios, el estar libres del yugo de la ley. -

Ya sabes. Los llama para que den testimonio (y a ellos apela) para que nadie piense que está a punto de hablar de algo oscuro y dudoso. Todos conocían bien la historia. Lo que quedó, muestra que estaban ciegos incluso en la luz más clara, sí, porque no hacía mucho tiempo que habían aprendido lo que se mostró abiertamente. Él llama al principio de la predicación del evangelio a los tiempos antiguos, o el tiempo antiguo, como si dijera, hace, por así decirlo, desde el primer

comienzo de la Iglesia, después de que Cristo comenzó a reunir a cualquier pueblo. -

Dios eligió en nosotros. La palabra *elegir* significa nombrar o decretar. Aunque Pedro comprende también la libre elección de Dios como la elección por la cual Dios adoptó a los gentiles para que fueran su pueblo; por tanto, eligió, es decir, eligió, por así decirlo, que pudiera mostrar una muestra de su libre elección entre los gentiles, quería que por mi boca oyeran la doctrina del evangelio. Estas palabras, *en nosotros,* importan tanto como a nuestra vista, o si somos testigos, o entre nosotros. - (95) Porque lo que quiere decir es que no declara nada más que lo que ellos sabían muy bien; a saber, lo que se hizo ante sus ojos. La frase es bastante común tanto entre los griegos como entre los hebreos, [hebreos], a menos que tengamos que resolverla como otros, Él me ha escogido de esta compañía. -

Y cree. Este fue un sello para confirmar el llamado de los gentiles. El oficio de enseñar fue ordenado a Pedro por un oráculo; pero el fruto que resultó de su doctrina hace que su ministerio sea noble y auténtico, como lo llaman. Porque, viendo que los elegidos soniluminada en la fe por una gracia peculiar del Espíritu, la doctrina no producirá fruto, a menos que el Señor muestre su poder en sus ministros, al enseñar la mente de los que oyen interiormente, y al atraer su corazón hacia dentro. Por lo tanto, viendo que el Señor mandó que la doctrina del evangelio fuera llevada a los gentiles, los santificó para sí mismo para que ya no fueran profanos. Pero la consagración solemne fue entonces perfecta en todos los puntos, cuando imprimió en sus corazones, por fe, la marca de su adopción. La oración que sigue inmediatamente debe entenderse expresada a modo de exposición; - (96) porque Pedro anexa las gracias visibles del Espíritu a la fe, ya que, ciertamente, no eran más que una adición de las mismas. Por lo tanto, al ver que los gentiles están injertados en el pueblo de Dios sin circuncisión ni ceremonias, Pedro deduce que no estaba bien imponerles la necesidad de guardar la ley. Sin embargo, parece ser un argumento débil para probar su elección, porque el Espíritu Santo descendió sobre ellos. Porque eran tales dones que no podían razonar a partir de ellos, que fueron contados en el número de

los piadosos. Pero es el Espíritu de regeneración solo el que distingue a los hijos de Dios de los extraños. Respondo: Aunque hombres, que de otra manera eran vanidosos, fueron dotados del don de lenguas y cosas semejantes, sin embargo, Pedro toma por algo que todos conceden, lo que era conocido, que Dios había sellado en Cornelio y sus primos [parientes] su adopción gratuita por la gracia visible del Espíritu, como si señalara a sus hijos con el dedo. -

El conocedor de los corazones. Él aplica este adjunto a Dios, de acuerdo con las circunstancias del presente asunto; y tiene una contrariedad secreta: (97) que los hombres son más adictos a la pureza externa, porque juzgan de acuerdo con su sentido y entendimiento burdo y terrenal; pero Dios mira el corazón.Por tanto, Pedro enseña que juzgan absurdamente en este asunto según el entendimiento del hombre, viendo que sólo aquí es digna de estima la pureza interior del corazón, lo cual no sabemos. - (98) Y por este medio refrena nuestra temeridad, no sea que, tomando para nosotros más de lo que debemos, murmuremos contra el juicio de Dios. Como si dijera, si no ves razón de ese testimonio que Dios les dio, piensa en ti mismo qué gran diferencia hay entre él y tú. Porque estás retenido con pompa externa según tu naturaleza burda, que debe ser abandonada cuando lleguemos al trono de Dios, - (99) donde los corazones de los hombres son conocidos espiritualmente. Pero, en la temporada media, debemos notar una doctrina general, que los ojos de Dios no miran la vana pompa de los hombres, - (100), sino la integridad del corazón de los hombres, como está escrito, (Jeremías 5: 3. Mientras que el antiguo intérprete y Erasmo lo traducen, que Dios conoce los corazones, no expresa suficientemente lo que dice Lucas en griego; porque cuando llama a Dios καρδιαγνωστην, lo pone contra - (101) hombres, que juzgan más bien por la apariencia exterior; y por lo tanto pueden ser προσωπογνωσται, o *conocedores del rostro,* si se les compara con Dios. -

“Ne inter eos quidem statim convenire potuit”, ni siquiera pudieron llegar instantáneamente a un acuerdo.

"Dei imperio consentio", aequiesce en el mandato de Dios.

“In medio nostri”, en medio de nosotros.

"Exegetice", exegéticamente.

“Tácita antítesis”, una antítesis tácita.

“Quae nobis occulta est”, que se nos oculta.

“Tribunal ad coeleste”, al tribunal celestial.

“Operum”, de obras.

"Eum opponit", se opone o contrasta con él.

VERSÍCULO 9

-

9. *Y no puso diferencia.* Ciertamente había alguna diferencia, porque los gentiles que eran incircuncisos fueron admitidos repentinamente al pacto de vida eterna; mientras que los judíos fueron preparados por la circuncisión para la fe. Pero lo que Pedro quiere decir es que ambos fueron escogidos - (102) juntos por Dios para la esperanza de la misma herencia, y que fueron exaltados en el mismo grado de honor, para que pudieran ser hijos de Dios y miembros de Cristo, y, finalmente, la santa simiente de Abraham, una generación sacerdotal y principesca. De lo cual se sigue que, sin sacrilegio, no pueden ser contados como impuros, por lo que Dios los ha escogido para ser un pueblo peculiar y los ha consagrado para ser vasos santos de su templo. Porque derribado el muro de separación, por el cual los gentiles y los judíos se dividieron entre sí, unió a los gentiles con los judíos para que crecieran juntos en un solo cuerpo (Efesios 2:14 ;) y para que así lo diga. Ha mezclado circuncisión e incircuncisión juntas, para que tanto los de la casa como los extraños sean uno en Cristo, y hagan una Iglesia; y que ya no haya judíos ni griegos. -

Viendo que por la fe ha purificado. Este miembro responde al antiguo adjunto que aplica a Dios; como si dijera que Dios, que conoce los corazones, limpió por dentro a los gentiles,cuando se comprometió a hacerlos partícipes de su adopción, para que fueran investidos de

limpieza espiritual. Pero añade además que esta pureza consistía en la fe. Por tanto, enseña, en primer lugar, que los gentiles tienen verdadera santidad sin ceremonias, que pueden ser suficientes ante el tribunal de Dios. En segundo lugar, enseña que esto se logra por fe, y de ella brota. De la misma manera, Pablo recoge, que la incircuncisión no impide al hombre, sino que sea considerado santo y justo delante de Dios (Romanos 4:10 ;) porque la circuncisión siguió a la justicia en la persona de Abraham, y por orden de tiempo. fue el último, [posterior.] -

Pero aquí surge una pregunta, ¿si esa pureza que los padres tuvieron en el pasado era diferente a la que Dios dio ahora a los gentiles? Porque parece que Pedro distingue a los gentiles de los judíos por esta marca, porque, contentos únicamente con la limpieza del corazón, no necesitan ayuda de la ley. Respondo que uno de ellos difiere del otro, no en sustancia, sino en forma, [solamente]. Porque Dios siempre tuvo respeto por la limpieza interior del corazón; y las ceremonias fueron dadas a los ancianos [antiguos] sólo por esta causa, para que pudieran ayudar a su fe. De modo que la limpieza, como figuras y ejercicios conmovedores, fue sólo por un tiempo, hasta la venida de Cristo, que no tiene lugar entre nosotros en este día; como queda desde el principio del mundo hasta el fin el mismo culto verdadero a Dios, a saber, el culto espiritual; sin embargo, hay una gran diferencia en la forma visible. Ahora, vemos que los padres no alcanzaron la justicia por ceremonias, ni fueron, por tanto, puros ante Dios, sino por la limpieza del corazón. Porque las ceremonias en sí mismas no tenían importancia para justificarlas; pero fueron sólo ayudas, que accidentalmente (que así puedo llamarlo) las purgó; sin embargo, para que los padres y nosotros tuviéramos la misma verdad. Ahora, cuando Cristo vino, todo lo que fue accidentaldesaparecer y, por tanto, al ver que las sombras desaparecen, queda la pura y pura pureza del corazón. -

Así se responde fácilmente a esa objeción que los judíos piensan que no se puede responder. La circuncisión se llama el pacto eterno , o del mundo, (Génesis 17:13 ;) por lo tanto, dicen, no debía ser abolido. Si alguno dijere que esto no se refiere a la señal visible, sino más bien a

lo figurado, será bien respondido; pero hay otra respuesta además de esta. Dado que el reino de Cristo fue una cierta renovación del mundo, no habrá inconveniente si acabó con todas las sombras de la ley, puesto que la perpetuidad de la ley se basa en Cristo. Llego ahora al segundo miembro, donde Pedro coloca la limpieza [pureza] de los gentiles en la fe. ¿Por qué no dice: En la perfección de las virtudes, o en la santidad de vida, salvo sólo porque los hombres tienen la justicia de otro, y no de sí mismos? Porque, si los hombres, viviendo bien y con justicia, compraran justicia, o si fueran limpios ante Dios por naturaleza, esta sentencia de Pedro debería caer por tierra. Por lo tanto, el Espíritu en estas palabras pronuncia claramente que toda la humanidad está contaminada y con inmundicia contaminada; en segundo lugar, que sus manchas no pueden ser borradas de ningún otro modo que por la gracia de Cristo. Porque, puesto que la fe es el remedio por el cual el Señor nos ayuda libremente, se opone tanto a la naturaleza común de todos los hombres como a los méritos propios de cada uno. Cuando digo que toda la humanidad está contaminada, lo que quiero decir es que no sacamos nada del vientre de nuestra madre sino mera inmundicia, y que no hay justicia en nuestra naturaleza que pueda reconciliarnos con Dios. El alma del hombre estaba ciertamente dotada de dones singulares al principio; pero todas sus partes están tan corrompidas por el pecado, que ya no queda ni una gota de pureza; por tanto, debemos buscar la limpieza sin nosotros mismos. -

Porque si alguno alega que se puede recuperar por méritos de obras, nada más absurdo que imaginar que la naturaleza malvada y cobarde puede merecer cualquier cosa. Por lo tanto, es importante que los hombres busquen en otra parte aquello que nunca podrán encontrar dentro de sí mismos. Y seguramente el oficio de la fe es trasladarnos lo que es propio de Cristo y hacerlo nuestro mediante la libre participación. Para que exista una relación mutua entre la fe y la gracia de Cristo. Porque la fe no nos limpia, como virtud o cualidad derramada en nuestra alma; sino porque recibe esa limpieza que se ofrece en Cristo. También debemos notar la frase, que Dios purifica los corazones; por lo cual Lucas hace a Dios el autor de la fe, y también enseña que la limpieza es su beneficio. Para abreviar, nos quiere decir

que eso es dado a los hombres por la gracia de Dios que no pueden darse a sí mismos. Pero puesto que dijimos que la fe toma lo de Cristo que traspasa [transfiere] en nosotros; ahora debemos ver cómo la gracia de Cristo nos limpia, para que podamos agradar a Dios. Y hay una doble manera de purificación, porque Cristo nos ofrece y nos presenta limpios y justos ante los ojos de su Padre, quitando nuestros pecados cada día, que una vez purificó con su sangre; en segundo lugar, porque, al mortificar los deseos de la carne con su Espíritu, nos transforma en santidad de vida. Comprendo de buen grado ambos tipos de purga bajo estas palabras; porque Lucas no toca una sola clase de purificación, sino que enseña que toda su perfección consiste sin las ceremonias de la ley. -

"Utrosque pariter allectos esse", que ambos eran igualmente seducidos.

“Nihil esse absurdi si finem ... imposuerit”, no tiene nada de absurdo que haya puesto fin.

Versículo 10

-

10. *Ahora bien, ¿por qué tentáis?* Esta es la otra parte del sermón en la que Pedro muestra cuán mortal es esa doctrina que los enemigos de Pablo intentaron introducir; a saber, que podría hundir a las almas piadosas en la desesperación. Infiere y deduce del miembro anterior que Dios es tentado si se obliga a los gentiles a guardar la ley de necesidad; - (104) Él se eleva más alto y traspasa hasta la misma fuente. Porque hasta ahora tiene la razón, que los gentiles deberían hacerles daño si se les exigiera más de lo que Dios quiere; y viendo que los hizo iguales al pueblo santo y les concedió el honor de la adopción, así fue. un asunto insatisfecho e inconveniente [absurdo] que deben ser rechazados, y por lo tanto su liberalidad debe ser restringida. Porque, por último, dice que esta fe les basta, aunque quieran ceremonias. Y ahora toma un principio superior, que los que ligan la salvación de los hombres a las obras de la ley no les dejan buena esperanza; sino arrojar al mundo entero de cabeza a una terrible

destrucción, si no puede obtener la salvación por ningún otro medio que guardando la ley. Con qué argumentos prueba esto, lo veremos en su lugar. En cuanto a las palabras, viendo que la Escritura dice que Dios es tentado de diversas maneras, el significado de Pedro es, en este lugar, que Dios es provocado, por así decirlo, con un propósito establecido, cuando hay una carga más pesada sobre los hombres de la que pueden soportar. oso; y que su poder se pone dentro de límites -(105) cuando se ata ese yugo que él desata, que no es otra cosa que luchar contra la naturaleza para emparejarnos con gigantes, como dicen. -

Que el yugo sea puesto sobre sus cuellos. El significado de las palabras es claro, que Dios es tentado cuando se impone a los hombreslas conciencias son una carga más dolorosa de la que son capaces de soportar, y por este medio la salvación de las almas de los hombres se conmueve dolorosamente; viendo que necesitan por este medio ahogarse en la desesperación, que no puede ser sin su destrucción. Pero el daño que se le hace a Dios no es más tolerable cuando se le roba su derecho para no tener la libertad de librarnos. Pero podemos deducir fácilmente del asunto mismo que no habla sólo de las ceremonias. La servidumbre de los antiguos adiestrados bajo la ley era dura y laboriosa; pero, sin embargo, era demasiado absurdo llamarlo un yugo que no se puede llevar; y sabemos que no sólo los santos, sino también la mayoría de los hipócritas, cumplieron bien y exactamente la observación exterior de los ritos. -

Además, no sería difícil satisfacer la ley moral, si se contentara con la obediencia corporal únicamente y no requiriera justicia espiritual; porque a muchos les está permitido refrenar sus manos y sus pies; pero moderar todos los afectos para que reine la perfecta abstinencia y pureza, tanto en el alma como en el cuerpo, es un asunto demasiado duro. -

Por tanto, son demasiado necios los que refrenan a ceremonias las palabras de Pedro, mediante las cuales se expresa la debilidad de los hombres para realizar la justicia del corazón; que no sólo sobrepasa su fuerza, sino que es completamente contraria a la naturaleza. Estos

hombres, te lo garantizo, fueron engañados por una razón, porque la cuestión se movió solamente en relación con las ceremonias; pero recuerdan que Pedro consideró más atenta y sabiamente, como se convirtió en él, el laberinto que trajo consigo este error (para mirar, pero luz). Los falsos apóstoles afirmaron que ningún hombre podría alcanzar la salvación a menos que mantuviera las ceremonias. Si la salvación del hombre está ligada a las obras, ya no estará basada en la gracia de Cristo, y así, por este medio, la reconciliación gratuita caerá por los suelos.Ahora, viendo que la fuerza del hombre es incapaz de guardar la ley, todos los hombres están sujetos a la maldición que el Señor allí denuncia contra los transgresores; y así, por este medio, todos los hombres correrán peligro de desesperación, al verse culpables de muerte eterna por la ley. Quizás los falsos apóstoles entendieron estas cosas con astucia. Pero Pedro atraviesa la misma fuente para sacar a la luz el veneno mortal de esa doctrina; y así debemos hacer, tan a menudo como Satanás lanza astutamente errores inicuos. -

En este día, a algunos les parece que somos demasiado contenciosos, cuando, al hacerlo, nos mantenemos firmes en esto, que los hombres no deben orar por los muertos; porque es una costumbre muy antigua, y tampoco es algo que se considere muy peligroso, aunque los hombres derramen plegarias superfluas; sin embargo, [no] es una opinión plausible, porque lleva algún color de piedad humana. -

Además, los hombres torpes juzgan así, porque buscan. no fuera del resorte de cabeza. Porque, si concedemos que los hombres puedan orar por los muertos, también debemos admitir esto, que ahora son castigados por el juicio de Dios, porque no dieron satisfacción en esta vida por sus pecados. Y así, por este medio, la fuerza de la satisfacción de Cristo se traslada a las obras de los hombres. En segundo lugar, la regla de orar correctamente es derribada, si los hombres pueden orar en toda aventura, sin la palabra de Dios. Esto también es un absurdo mayor que el que debamos pasar por alto a la ligera. En resumen, nunca podremos emitir un juicio verdadero sobre ninguna cuestión, a menos que, habiendo roto completamente la fuente de esa doctrina que se pone en cuestión, deduzcamos todas las consecuencias que trae consigo. Por lo tanto, no es de extrañar si Pedro, hasta el final, puede

sacar a los falsos apóstoles (por las orejas), por así decirlo, de sus guaridas al acecho, generalmente disputa sobre toda la ley; porque no hace otra cosa que abrir el asunto mismo, del cual los simples ignoraban; para que todos puedan ver qué doctrina mortal eses, que extingue la gracia de Cristo y ahoga las almas en el horrible calabozo de la desesperación. - (106) -

Ni nosotros ni nuestros padres. Pedro no sólo discute lo que los hombres han hecho en verdad, sino lo que pudieron hacer; ni habla sólo de la chusma común, - (107) sino de los santos padres. Al ver que niega que fueran capaces de llevar el yugo de la ley, es evidente que la ley no se puede guardar. Sé que el dicho de Jerónimo es recibido tan generalmente, que es, por así decirlo, una máxima indudable y muy cierta: Si alguno dice que es imposible guardar la ley, sea maldito; pero no debemos escuchar ninguna voz humana que sea contraria al juicio del Espíritu de Dios. Escuchamos lo que el Espíritu pronuncia en este lugar por boca de Pedro, no con respecto a la voluntad y las obras de los hombres, sino a su capacidad y poder. Y en esto está de acuerdo Pablo, afirmando que era imposible que la ley nos diera vida, por cuanto era débil por la carne. De hecho, si alguien pudiera cumplir la ley, debería encontrar la vida allí prometida; pero puesto que Pablo niega que la ley pueda obtener la vida, se sigue que allí se requiere una justicia más y más elevada de la que el hombre puede realizar. Confieso, en verdad, que Jerónimo no concede totalmente a la fuerza de la naturaleza el poder para cumplir la ley, sino en parte también a la gracia de Dios, como luego se expondrá a sí mismo, que un hombre fiel, ayudado por la gracia del Espíritu , se puede decir que puede cumplir la ley. Pero incluso esa mitigación no es cierta. Porque, si sopesamos solo la fuerza de la naturaleza, los hombres no solo serán incapaces de llevar el yugo de la ley, sino que no podrán mover ni un dedo para ejecutar la más mínima jota de la ley. Y seguramente si eso es cierto, que todas las reflexiones de la mente del hombre son malas desde su niñez, (Génesis 8:21 ;) que todas las comprensiones de la carne - (108) son enemigos de Dios, (Romanos 8: 7 ;) que No hay quien busque a Dios (Salmos 14: 3 ;) y otros lugares similares, que son comunes en las Escrituras, que tienden al mismo fin, pero

especialmente los que Pablo cita en el tercero a los Romanos, (Romanos 3:11), el poder y la capacidad del hombre para cumplir la ley serán no sólo ser débil y cojo, sino absolutamente ninguno para empezar. - (109) -

Por lo tanto, debemos pensar que incluso los muy fieles, después de haber sido regenerados por el Espíritu de Dios, estudian para alcanzar la justicia de la ley, no obstante, cumplen la mitad, y mucho menos de la mitad, no El conjunto. Porque sin duda Pedro no habla en este lugar de los epicúreos - (110) o de hombres profanos; sino de Abraham, de Moisés y de otros santos padres que fueron los más perfectos del mundo; y, sin embargo, dice que estos se desmayaron bajo el peso de la ley, porque les pasó la fuerza. Se objeta con odio que se blasfema contra el Espíritu de Dios cuando se quita de su gracia y ayuda la capacidad de cumplir la ley; pero podemos responder fácilmente, porque la pregunta no es qué es capaz de hacer la gracia del Espíritu, sino qué es capaz de hacer esa medida de gracia que Dios divide a todos en esta vida. Porque siempre debemos considerar lo que Dios promete hacer; ni nos hagamos sin avisarnos esta pregunta: si se puede hacer lo que él mismo testifica que nunca se hará, y lo que no habrá hecho. Promete la gracia y la ayuda del Espíritu a los fieles, para que puedan resistir los deseos de la carne y someterlos; sin embargo, no los abolirán ni ahuyentarán. Les promete gracia por la cual puedan caminar en novedad de vida; sin embargo, no podrán correr tan rápidamente como exige la ley. Porque los mantendrá bajo control durante toda su vida, para que vuelen a pedir perdón. Si es ilegal separarse del poder del consejo de Dios, y la orden por él establecida, es una cavilación tonta y vana, por la cual ellos adversarios van para agobiarnos, cuando como dicen que disminuimos el poder de Dios; más bien, transforman a Dios cuando sostienen que su consejo y propósito pueden modificarse. -

Los pelagianos hicieron en tiempos pasados, de la misma manera, carga: (111) Agustín. Él responde que, aunque sea posible que la ley se cumpla, eso le basta, que ningún hombre la cumplió jamás, y que la Escritura no testifica que se cumplirá hasta el fin del mundo. . Con palabras que se libra de su importuna sutileza. Pero no había ninguna razón por la que dudar, sino conceder libre y llanamente que

se cumpliera, siendo el Espíritu Santo el autor. Porque debemos limitar la gracia del Espíritu, para que esté de acuerdo con las promesas. Además, ya hemos declarado hasta dónde llegan las promesas. No hay hombre que se pregunte acerca de esto, si Dios no podrá, si quiere, hacer perfectos a los hombres; pero adoran las necedades que separan su poder de su consejo, de lo cual tienen un testimonio claro y evidente en la Escritura. Dios declara claramente cien veces lo que quiere y lo que se ha propuesto hacer: ir más lejos es un sacrilegio. -

Jerónimo se vio obligado por motivos filosóficos a lanzar el rayo de su maldición contra Pedro y Pablo; - (112) porque las leyes deben aplicarse a la capacidad de quien sea designado; lo cual, como confieso que tiene lugar en las leyes del hombre, así niego rotundamente que sea bueno en cuanto a la ley de Dios, que, al exigir justicia, no respeta lo que el hombre puede hacer, sino lo que debe hacer. -

Aunque aquí surge una pregunta más difícil: "¿No fue dada la ley con este fin, para obligar a los hombres a obedecer a Dios? Y esto debería ser en vano, a menos que el Espíritu de Dios dirija lafiel a guardarlo; y que la protesta solemne de Moisés parece poner el asunto fuera de duda, cuando dice que da preceptos a los judíos, no como los que leen, sino que los cumplen (Deuteronomio 30:12 ;) de donde deducimos que el A los judíos se les impuso yugo sobre el cuello cuando se dio la ley, para que los sometiera a Dios, a fin de que no vivieran como deseaban ". Respondo que la ley se cuenta como yugo de dos maneras. Porque, en la medida en que refrena los deseos de la carne y libra una regla de vida santa y piadosa, es apropiado que los hijos de Dios carguen con este yugo; pero, en la medida en que prescribe exactamente lo que le debemos a Dios, y no promete la vida sin añadir la condición de perfecta obediencia, y denuncia una vez más una maldición si en algún punto ofendemos, es un yugo que nadie puede. soportar. Mostraré esto más claramente. -

La sencilla doctrina de la buena vida, en la que Dios nos invita a Él, es un yugo que todos debemos asumir voluntariamente; porque no hay nada más absurdo que que Dios no gobierne la vida del hombre, sino que vague a placer sin freno. Por tanto, no debemos rechazar el

yugo de la ley, si se considera su simple doctrina. Pero estos dichos sí califican de otra manera (que así puedo llamarlo) la ley. -

“El que haga estas cosas vivirá en tema”, etc. (Levítico 18: 5).

De nuevo,

“Maldito el que no persevera en todas las cosas que están escritas” (Deuteronomio 27:26 ,) -

para que comience a ser un yugo que ningún hombre puede soportar. -

Porque, mientras se prometa la salvación para el perfecto mantenimiento de la ley sola, y toda transgresión es juzgada, la humanidad está completamente destruida. A este respecto, Pedro afirma que Dios es tentado cuando la arrogancia del hombre carga la conciencia de los hombres con la ley; porque no es su propósito negar, sino que los hombres deben regirse por la doctrina de la ley, y por eso concede que estén sujetos a la ley - (113) no simplemente - (114) para enseñar, sino también para humillar a los hombres con la culpa de la muerte eterna. Considerando que esa cualidad fue anexada a la doctrina, afirma que las almas de los piadosos no deben ser atadas con el yugo de la ley, porque por este medio necesariamente debería suceder que se ahoguen en la destrucción eterna. Pero, cuando no solo la gracia del Espíritu Santo está presente para gobernarnos, sino también el perdón gratuito de los pecados para librarnos y absolvernos de la maldición de la ley; entonces se cumple el de Moisés, que el mandamiento no está por encima de nosotros, (Deuteronomio 30:11 ;) y entonces también percibimos cuán dulce es el yugo de Cristo, y cuán ligera es su carga (Mateo 11:30). Porque, porque sabemos que por la misericordia de Dios que nos es perdonada, que falta por la flaqueza de la carne, hacemos con alegría y sin ningún dolor, - (115) tomamos sobre nosotros lo que él nos manda. Por tanto, para que el rigor de la ley sea quitado, la doctrina de la ley no sólo será tolerable, sino también gozosa y placentera; ni debemos rechazar la brida que nos gobierna suavemente, y la tela no nos urge más de lo que conviene. -

“Ad necessitatem servandae logis”, a la necesidad de observar la ley.

“Circumscribi” está circunscrito.

“In horrendae desperationis abyssum”, en el abismo de la horrible desesperación.

"Vulgo hominum". de lo vulgar.

“Carnis sensus”, propensiones carnales.

"Sed ad inchoandum prorsus nulla", pero que no tendrá ningún poder para empezar.

“Do Epicuro”, de Epicuro.

“Premebant”, presionó.

“- Ut sui anathematis fulmen Petro et Pablo infligeret”, para tronar un anatema contra Pedro y Pablo.

"Jugo", yugo.

"Verum quia legis officium est". sino porque es el oficio de la ley. Omitido.

“Sine molestia”, sin problemas, repugnancia.

VERSÍCULO 11

-

11. *Por la gracia de Jesucristo.* Pedro compara estos dos juntos como contrarios el uno al otro; tener esperanza - (116) en la gracia de Cristo, y estar bajo el yugo de la ley; comparación que presenta en gran medida la justificación de Cristo, por cuanto deducimos de ella que son justificados por la fe los que, libres y libres del yugo de la ley, buscan la salvación en la gracia de Jesucristo. Además, dije antes que el yugo de la ley está hecho de dos cuerdas. El primero es: "El que hace estas cosas, vivirá en ellas"; la otra es: "Maldito todo el que no persevera en todos los mandamientos". Volvamos a lo

contrariomiembro. Si de otra manera no podemos alcanzar la salvación por la gracia de Cristo, a menos que el yugo de la ley sea quitado, se sigue que la salvación no se coloca en guardar la ley, ni los que creen en Cristo están sujetos a la maldición de la ley; porque si por la gracia pudiera salvarse él, que todavía está envuelto en el yugo de la ley, entonces el razonamiento de Pedro sería necio, que se extrae de los contrarios: así, esperamos la salvación por la gracia de Cristo; por tanto, no estamos bajo el yugo de la ley. A menos que hubiera un desacuerdo entre la gracia de Cristo y el yugo de la ley, Pedro debería engañarnos. - (117) -

Por tanto, es necesario que aquellos que deseen encontrar vida en Cristo se aparten de la justicia de la ley; porque esta contradicción no pertenece a la doctrina, sino a la causa de la justificación. -

Con lo cual también se refuta su conjetura, - (118) que dicen que somos justificados por la gracia de Cristo, porque él nos regenera por su Espíritu y nos da fuerza para cumplir la ley. Aquellos que imaginan esto, aunque parecen aliviar un poco el yugo de la ley, mantienen las almas atadas con sus cuerdas. Porque esta promesa siempre estará en vigor, el que haga estas cosas vivirá en ellas; por otro lado, vendrá la maldición sobre todos los que no cumplan absolutamente la ley. Por tanto, debemos definir la gracia de Cristo de manera muy diferente (hacia donde se apoya la esperanza de salvación) de lo que ellos sueñan; a saber, que sea la reconciliación gratuita obtenida por el sacrificio de su muerte; o, que es todo uno, el perdón gratuito de los pecados, que, apaciguando y apaciguando a Dios, lo convierte en enemigo o juez severo, - (119) y al que no se puede agradar ni suplicar, Padre misericordioso. Confieso, en verdad, que somos regenerados a una vida nueva por la gracia de Cristo; pero cuando se trata de la seguridad de la salvación, entonces debemos recordar la adopción gratuita únicamente, que se une a la purga [expiación] y el perdón depecados. Porque, si se admitieran las obras, para hacernos justos sólo en parte, el yugo de la ley no se romperá, y así la contrariedad [antítesis] de Pedro caerá por tierra, o de lo contrario se disolverá. -

Incluso como ellos. Pedro testifica en este lugar, que aunque la servidumbre de la ley fue impuesta sobre los padres como tocar el

zapato exterior, sin embargo, su conciencia estaba libre y abandonada; con lo cual se desecha ese absurdo, que de otro modo habría perturbado no poco las mentes piadosas. Porque, viendo que el pacto de vida es eterno, y el mismo que Dios hizo con sus siervos desde el principio hasta el fin del mundo, sería absurdo, e intolerable, que se enseñara en él cualquier otra forma de obtener la salvación. hoy que el que tuvieron los padres en el pasado. Por tanto, Pedro afirma que estamos muy bien de acuerdo con los padres, porque ellos nada menos que nosotros depositamos la esperanza de la salvación en la gracia de Cristo; y así, reconciliando la ley y el evangelio juntos, en cuanto toca el fin de la doctrina, toma de los judíos la piedra de tropiezo que ellos reinaron sobre sí mismos a causa de la discordia. -

Por lo cual parece que la ley no fue dada a los padres para que pudieran comprar la salvación, ni se añadieron las ceremonias para que, por su observancia, pudieran alcanzar la justicia; pero este fue el único fin de toda la ley, que, echando de ellos toda confianza que pudieran reposar en las obras, pudieran depositar toda su esperanza en la gracia de Cristo. Con lo cual también se refuta el cariño de quienes piensan que los ancianos, en cuanto se contentaban con los bienes terrenales, no pensaban ni un ápice en la vida celestial. Pero Pedro convierte a los padres en socios de la misma fe; y hace común la salvación a ambos; y, sin embargo, hay algunos que se deleitan en ese enfermo mental, Servet, con sus sacrilegios tan inmundos. Además, debemos tener en cuentaque Pedro enseña que la fe de los padres [antiguos] siempre se basó en Cristo, ya que no podían encontrar vida en ningún otro lugar, ni había otra manera para que los hombres vinieran a Dios. Por lo tanto, este lugar concuerda con el dicho del apóstol:

"Cristo ayer, y hoy, y por los siglos" (Hebreos 13: 8).

“Spem salutis”, esperanza de salvación.

"Fucum faceret", debería hacer un brillo.

"Commentum", ficción.

“Vel severo et implacabili judice”, o un juez severo e implacable.

-

12. *Toda la multitud guardó silencio*. Con estas palabras, Lucas nos da a entender que el Espíritu de Dios reinó de tal manera en esa asamblea, que se rindieron inmediatamente a la razón. La disputa estaba caliente antes; pero ahora, después de que Pedro ha expuesto el consejo de Dios, y ha manejado la cuestión de acuerdo con la doctrina de la Escritura, al cabo de un rato todo ruido se ha detenido, están callados y whist quienes últimamente defendieron sin avisar el error. Ésta es una viva imagen de un concilio legítimo, cuando la verdad de Dios sola, tan pronto como sale a la luz, pone fin a todas las controversias; y ciertamente es lo suficientemente eficaz como para apaciguar toda discordia cuando el Espíritu ejerce el dominio principal; porque de nuevo es un gobernador apto, así como para moderar sus lenguas, que deben hablar delante de los demás para mantener a los demás bajo la obediencia, para que no sean demasiado adictos a sí mismos y se casen con su propia voluntad, sino que, dejando la obstinación, ellospueden mostrarse obedientes a Dios. Tampoco hay que dudar de que hubo unos pocos que no cedieron, como cae en una gran asamblea; sin embargo, la verdad de Dios prevaleció, de modo que el silencio del que habla Lucas fue un testimonio manifiesto de obediencia común. Y esto no fue poca moderación en Pedro, en el sentido de que, habiendo permitido que cada uno dijera por sí mismo lo que pudiera, pospuso su juicio (para que no perjudicara a otros) tanto tiempo, hasta que la cuestión se había discutido a fondo de un lado a otro. -

Oyeron a Bernabé y a Pablo. *Podemos* deducir por estas palabras que no fueron escuchados con silencio antes: Porque viendo que la mayor parte estaba persuadida de que ellos admitían perversamente a los gentiles profanos en la Iglesia, nada debería haber sido recibido con paciencia hasta esta fecha. se corrigieron y reformaron opiniones falsas; pero todo debería haberse tomado en el peor de los casos. Vemos qué veneno es el disgusto concebido sin causa, que tanto posee las mentes de los hombres, que bloquea el

camino, de modo que la verdad nunca puede entrar en trance. De esta manera aprendemos cuán cierto es ese dicho: Todo es sano al sonido (Tito 1:15), porque no hay nada tan saludable que el afecto corrupto convierte lo mismo en lo que es dañino. Y con este fin sigue la narración hecha por Pablo y Bernabé, para que puedan mostrar y probar que Dios permite su apostolado entre los gentiles; por cuanto fue ratificado y confirmado por milagros, que son, por así decirlo, ciertos sellos de la misma. -

VERSÍCULO 13

-

13. *Santiago respondió, diciendo*. Algunos antiguos escritores de la Iglesia piensan que este Santiago era uno de los discípulos, cuyo apellido eraJustus y Oblia, cuya cruel muerte está registrada por Josefo en el vigésimo libro de sus antigüedades. Pero quisiera Dios que los antiguos escritores hubieran tenido dolores de parto por conocer al hombre, que por presentar, con grandes alabanzas, la santidad de un hombre a quien no conocían. Es un juguete infantil y una conjetura, en el sentido de que dicen que le era lícito entrar solo en el lugar santísimo. Porque si en esa entrada había habido alguna religión, lo había hecho en contra de la ley de Dios, por no ser el sumo sacerdote. En segundo lugar, era supersticioso fomentar así la adoración sombría del Templo. Omito otras bagatelas. Y están muy engañados al negar que él era uno de los doce apóstoles. Porque se les obliga a confesar que es a él a quien Pablo manda tan honorablemente, que lo convierte en el principal de los tres pilares de la Iglesia (Gálatas 2: 9). Ciertamente, un hombre inferior en orden y grado nunca podría haber sobresalido. los apóstoles hasta ahora; porque Pablo le da el título de apóstol. Tampoco vale la pena oír lo que dice Jerónimo, [es decir] que la palabra es general allí, ya que allí se maneja la dignidad de la orden; ya que Cristo prefirió a los apóstoles antes que a otros maestros de la Iglesia. -

Además, podemos deducir de este lugar, que no hicieron poca cuenta de Santiago, (Hechos 21:18 ;) ya que él con su voz y consiente

confirmar las palabras de Pedro, que todas son de su mente. Y luego veremos cuán grande era su autoridad en Jerusalén. Los antiguos escritores piensan que esto se debió a que era obispo del lugar; pero no debe pensarse que los fieles a su gusto cambiaron el orden que Cristo había establecido. Por tanto, no dudo que fue hijo de Alfeo y primo de Cristo, en cuyo sentido también se le llama hermano. Sea obispo de Jerusalén o no, lo dejo indiferente; tampoco hace mucho para el asunto, salvo sólo porque la insolencia del Papa esrefutado por la presente, porque el decreto del Concilio se establece más en el nombramiento, y según la autoridad de Santiago que de Pedro. Y ciertamente Eusebio, al comienzo de su Libro Segundo, no tiene miedo de llamar a Santiago, quienquiera que sea, el Obispo de los Apóstoles. Dejemos que los hombres de Roma vayan ahora y se jacten de que su Papa es cabeza de la Iglesia Universal, porque es el sucesor de Pedro, quien permitió que otro lo gobernara, - (120) si creemos a Eusebio. -

Varones hermanos, escúchenme. La oración de Santiago consiste en [de] dos miembros principales; porque, primero, confirma y prueba el llamamiento de los gentiles por el testimonio del profeta Amós; segundo, muestra lo que es mejor hacer para alimentar la paz y la concordia entre los fieles; sin embargo, para que la libertad de los gentiles continúe sana y salva, y la gracia de Cristo no se oscurezca. Mientras que Pedro está en este lugar llamado Simeón, es posible que este nombre se pronunciara de manera diversa entonces. Mientras que él dice que Dios visitó para llevar a un pueblo de los gentiles, se refiere a la misericordia de Dios, por la cual se dignó recibir extraños en su familia. Es, en verdad, una frase dura, pero que contiene una doctrina provechosa; porque hace a Dios autor de la vocación de los gentiles, y declara que es por su bondad que comenzaron a ser contados entre su pueblo, cuando dice que él los tomó; pero prosigue más, cuando dice que visitó para poder tomar. Porque éste es su significado: que en el momento en que los gentiles se apartaron de Dios, él los miró con misericordia; porque no podemos hacer otra cosa que alejarnos cada vez más de él, hasta que su mirada paternal nos lo impida por su propia voluntad. -

En su nombre. El intérprete antiguo tiene, A su nombre, que es

casi todo uno, aunque la preposición, puede traducirse de otra manera, a saber, Por su nombre, o Por su nombre. - (121) Ninguno ¿No estará el sentido de que la salvación de los gentiles se basa en el poder o el nombre de Dios, y que Dios no respetó ninguna otra cosa al llamarlos sino su propia gloria? sin embargo, conservé lo que es más habitual; a saber, que, al contarlos entre su pueblo, los haría contados en su nombre, como se dirá poco después, que su nombre es invocado por todos los que él reúne en su Iglesia. El adverbio de tiempo, πρωτον, se puede exponer de dos maneras; si lo lees, primero, como lo tienen el viejo intérprete y Erasmo, el sentido será que Cornelio y otros fueron, por así decirlo, las primicias con las que Dios inició el llamado de los gentiles; pero también puede tomarse comparativamente, porque ya había alguna señal de la adopción de los gentiles mostrada en Cornelio y sus primos, antes de que Bernabé y Pablo predicaran el evangelio a los gentiles. Y me gusta más este último sentido. -

"Sibi praesse", para que le precede.

"Propter", a causa de.

Versículo 15

-

15. *Acordar aquí las palabras de los profetas*. Vemos ahora cómo los apóstoles no se tomaron nada imperiosamente, sino que siguieron con reverencia lo que estaba prescrito en la palabra de Dios. Tampoco les entristeció, ni les consideró una vergüenza profesar ser eruditos de la Escritura. También debemos notar aquí, que el uso de la doctrina de los profetas todavía está en vigor, que algunos hombres con enfermedades cerebrales desterrarían de la Iglesia. Al citar a los profetas, en plural, para ser testigos, mientras que él alega un solo lugar, significa que existe tal acuerdo.entre ellos, lo dicho por uno es el testimonio común de todos, porque todos hablan con una sola boca, y cada uno habla como en la persona de todos, o más bien el Espíritu de Dios habla en todos ellos. Además, se reunieron los oráculos de todos los profetas para que pudieran formar un solo cuerpo. Por tanto, esto podría atribuirse digna y convenientemente a todos los profetas en

general, lo cual fue tomado de alguna parte del libro general. -

VERSÍCULO 16

-

16. *Después de estas cosas volveré*. Debido a que el lugar no se cita palabra por palabra como en el profeta, debemos ver qué diferencia hay, aunque no es necesario examinar estrictamente qué diversidad hay en las palabras, por lo que parece que la profecía concuerda adecuadamente con el asunto que tiene entre manos. Después de que Dios ha prometido restaurar el tabernáculo de David, también dice que hará que los judíos posean los restos de Edom. En todo ese texto, todavía no aparece nada de donde se pueda recoger o recoger el llamado de los gentiles; pero lo que sigue inmediatamente después en el profeta, concerniente al resto de los gentiles que invocarán el nombre del Señor, muestra claramente que los judíos y los gentiles formarán una Iglesia, porque lo que entonces era propio de los judíos solamente es dado a ambos en general. Porque Dios coloca a los gentiles en el mismo grado de honor que a los judíos, cuando quiere que invoquen su nombre. Los de Idumea, y la gente de los alrededores, en tiempos pasados bajo David estaban sujetos a los judíos; pero aunque eran tributarios del pueblo de Dios, no obstante eran extraños de la Iglesia. Por tanto, esto fue noticia y algo extraño, en cuanto a que Dios los cuenta con el pueblo santo, para que sea llamado - (123)el Dios de todos ellos; teniendo en cuenta que es cierto que todos ellos son iguales en honor entre ellos por este medio. Por lo cual se muestra claramente cuán bien el testimonio del profeta concuerda con el propósito presente. Porque Dios promete restaurar el tabernáculo deteriorado, donde los gentiles obedecerán al reino de David, no solo para pagar tributo o tomar armas [en armas] según el mandamiento del rey, sino para que tengan un solo Dios, y que puede ser una familia para él. -

Sin embargo, puede surgir una pregunta: ¿por qué prefirió citar esta profecía que muchas otras que contienen pruebas más abundantes del asunto que tiene entre manos, del cual Pablo cita

muchas? (Romanos 15: 9.) Respondo, primero, que los apóstoles no eran ambiciosos al amontonar lugares de la Escritura; pero ellos simplemente apuntaron a esto, lo cual fue suficiente para ellos, a saber, para que pudieran probar que su doctrina fue sacada de la palabra de Dios; en segundo lugar, digo que esta profecía de Amós es más clara de lo que comúnmente se cree. El profeta habla de la restauración de una casa que estaba en ruinas; - (124) describe la miserable ruina de la misma. Por tanto, la promesa, que se añade inmediatamente, de que se levantarán de nuevo el trono y el trono, del cual los reyes de la posteridad de David gobernarán a los gentiles, pertenece propiamente a Cristo. Por tanto, tan pronto como sea establecido el reino de Cristo, es necesario que siga lo que también dijo el profeta: que los gentiles invocarán el nombre de Dios. Ahora, vemos que Santiago no eligió este lugar sin avisar; porque si el reino de Cristo no puede establecerse de otra manera, a menos que se invoque a Dios en todas partes en todo el mundo, y los gentiles crezcan juntos para ser uno con su pueblo santo, es absurdo que sean expulsados de la esperanza de salvación, y el muro del medio debe caer al suelo, con el uno separado del otro según la ley, - (125) (Efesios 2:14). La primera palabra, *volveré,* no está en el profeta, pero el cambio de estado que denuncia está muy bien expresado por este medio. -

El tabernáculo de David, que estaba en ruinas. No es sin razón que el profeta pone delante de nuestros ojos esa desolación y ruina favorecida por el mal de la casa del rey; porque a menos que los piadosos hubieran sido persuadidos de que Cristo, no obstante, vendría, aunque el reino de David fuera anulado, el cual no sólo restauraría a su antiguo orden las cosas que estaban deterioradas, sino que exaltaría hasta los cielos la gloria de su reino. con un éxito incomparable, deberían haberse desesperado cien veces en un día. Después de que regresaron del exilio en el que vivían en Babilonia, fueron llevados por continuas destrucciones casi a la destrucción total. Después, lo que quedó fue consumido poco a poco con discordia civil (126), sí, cuando Dios alivió sus miserias, esa clase de ayuda que tuvieron fue un cierto motivo de desesperación; - (127) porque ese gobierno que los Macabeos tomaron sobre ellos fue entonces quitado

de la tribu de Judá. Por estas causas el Espíritu de Dios diligentemente golpea [inculca] esto por el profeta, que Cristo no vendrá hasta que el reino de David perezca, para que no desesperen de la salvación aun en medio de las mayores miserias. Así dice Isaías, que surgirá un vástago de la estirpe despreciable y vil, - (128) (Isaías 11: 1 ;) y recordemos también, que Dios observa este camino maravilloso al restaurar la Iglesia, que él hace edifíquelo, - (129) cuando esté descompuesto. -

Además, este lugar enseña cuándo la Iglesia está mejor ordenada, y cuál es la verdadera y correcta constitución de la misma, es decir, cuando se establece el trono de David, y solo Cristo tiene la preeminencia, para que todos puedan reunirse en su obediencia. - (130) -

Aunque el Papa ha oprimido a la Iglesia con su tiranía sacrílega, sin embargo, se jacta del título de Iglesia; sí, engaña a los hombres bajo el vano título de la Iglesia, para apagar la luz clara de la sana doctrina. Pero si llegamos a examinar el asunto con detenimiento, podemos fácilmente refutar una burla tan burda, porque solo él gobierna, después de haber depuesto a Cristo. De palabra, confiesa que es el vicario de Cristo; pero en verdad, después de eso, por un hermoso destierro, (131) envió a Cristo a los cielos, él toma para sí todo su poder; porque Cristo reina solo por la doctrina de su evangelio, que es pisoteado perversamente por este ídolo abominable. Pero recordemos que este será el estado legal de la Iglesia entre nosotros, si hacemos todo en general: (132) obedecer a Cristo, el Rey de reyes, para que haya un solo redil y un solo Pastor (Juan 10:16). .) -

“Elici”, infiere.

"Pariter", de la misma manera.

“Collapsa erat”, se había caído.

“- Hunc enim finem inter alios habebant ceremoniae, ut sanctum Dei populum a profanis Gentilus discernerent; nunc sublato discrimine, ceremonias quoque abrogari convenit ”, pues las ceremonias tenían, entre otros fines, el de distinguir al pueblo santo de

Dios de los gentiles profanos; eliminada ahora la distinción, las ceremonias también deben abolirse. Todo este pasaje se omite en la traducción.

"Intestinis", intestino.

“Quaedam erat desperationis materia” era una especie de material para la desesperación.

“Ex contempto et ignobili trunco”, de un baúl innoble y despreciado.

“Ex ruinis”, de ruinas.

“In ejus obsequium conveniant”, puede estar de acuerdo en obedecerle.

“Specioso exilio”, un exiliado engañoso.

"Omnes ad unum", todo para un hombre.

VERSÍCULO 17

-

17. *Que los que queden busquen*. Santiago añadió esta palabra *buscar* a modo de exposición, que no se encuentra ni se lee en el profeta; y, sin embargo, no es superfluo, porque, hasta el final, podemos ser contados entre el pueblo de Dios, y para que él nos tome como suyos, debemos, por otro lado, [a nuestra vez,] ser animados a buscar él. Y debe pensarse que Lucas comprendió sumariamente aquellas cosas sobre las cuales Santiago discutió en su propio idioma entre los judíos; por lo que sucedió que la exposición del asunto se mezcló con las palabras del profeta. En lugar de las *reliquias de los gentiles* que usa Amós, Lucas, de la traducción griega (que era más familiar), pone al *resto de los hombres* en el mismo sentido, a saber, que debe ir antes de la purga de la inmundicia. del mundo un corte, o pelado, como sucedió. Y esta doctrina debe aplicarse también a nuestro tiempo. Porque, debido a que la corrupción del mundo es peor que el hecho de que pueda ser llevado por completo a obedecer a

Cristo, él sopla, con diversos fanáticos de las tribulaciones, la paja y la cizaña, para que al fin pueda recoger para sí lo que queda. -

VERSÍCULO 18

-

18. *Conocido desde el principio*. Esta es una prevención, - (133) para alejar el odio que podría haber surgido sobre la novedad; porque se podía haber sospechado del cambio repentino y, por tanto, preocupaba las mentes débiles. Por tanto, Santiago previene, mostrando que esto no era nada nuevo para Dios, aunque sucedió de repente de otra manera de lo que los hombres pensaban; porque Dios vio, antes de la creación del mundo, lo que haría, y el llamado de los gentiles estaba oculto en su secreto consejo. De lo cual se sigue, que no debe ser estimado según el sentido del hombre. Además, Santiago respeta las palabras del profeta, cuando afirma que Dios, que debía hacer todas estas cosas, también era el autor de la profecía. Por lo tanto, lo que quiere decir es que, viendo que Dios habla por medio de su profeta, vio entonces, sí, desde el principio, - (134) que ni la incircuncisión ni ninguna otra cosa se lo permitiría, sino que elegiría a los gentiles en su familia. . Sin embargo, en esta exhortación se incluye una exhortación general, a que los hombres no se encarguen de medir, con la pequeña medida de su ingenio, las obras de Dios, cuya razón muchas veces no es conocida por nadie sino por él mismo; antes bien, que lloren, asombrados, - (135) que sus caminos son inadvertidos, y que sus juicios son demasiado profundos (Romanos 11:33).

"Prolepsis", una anticipación

"Ab ultima aeternitate", desde la eternidad más remota

"Exclament cum stupore", exclama con asombro.

VERSÍCULO 19

-

19. *Que no debemos preocuparnos*. Niega que los gentiles deban

ser expulsados de la Iglesia por el desacuerdo sobre las ceremonias, ya que fueron admitidos por Dios; sin embargo, [él] parece contrario a sí mismo, cuando niega que deban ser turbados, y sin embargo prescribe ciertos ritos. La respuesta es fácil, que en lo sucesivo perseguiré con mayor amplitud. Primero, no requiere nada de sus manos sino lo que estaban obligados a hacer por la concordia fraternal; En segundo lugar, estos preceptos no podían perturbar o inquietar sus conciencias, después de que supieron que eran libres ante Dios, y que la religión falsa y perversa fue quitada, que los falsos apóstoles buscaban introducir. La pregunta ahora es, ¿por qué Santiago ¿Manda a los gentiles estas cuatro cosas solamente? Algunos dicen que esto fue [derivado] de la antigua costumbre de los padres, que no hicieron ningún pacto - (136) con ningún pueblo que pudieran hacer cumplir para obedecerlos, pero con esta condición; pero como no hay autor idóneo de eso sacado a la luz, lo dejo en duda e indeciso. -

“Qui non soldant foedus percutere”, que no estaban acostumbrados a suscribir ningún pacto.

VERSÍCULO 20

-

Pero aquí aparece una razón manifiesta por la que dieron un mandamiento particular acerca de las cosas sacrificadas a los ídolos, la sangre y aquello que fue estrangulado. De hecho, eran cosas indiferentes en sí mismas; sin embargo, los que tenían algo especial en ellos más que otros ritos de la ley. Sabemos cuán estrictamente el Señor manda evitar aquellas cosas que son contrarias a la profesión externa defe, y en la que haya alguna apariencia o sospecha de idolatría. Por tanto, no sea que quede alguna mancha de superstición en los gentiles, y no sea que los judíos vean en ellos algo que no esté de acuerdo con la pura adoración de Dios, no es de extrañar que, para evitar ofensas, se les mande a abstenerse de las cosas ofrecidas. a los ídolos. -

La palabra αλισγημα, que usa Lucas, significa toda forma de profanación; por tanto, no he cambiado la traducción común, que

tiene contaminación o inmundicia. Sin embargo, a veces se toma por sacrificios; qué sentido no debería estar en desacuerdo con el propósito de Santiago; y, quizás, será más sencillo y natural exponerlo en este lugar; porque, donde Lucas poco después repite el mismo decreto, pondrá ειδωλοθητα , o cosas sacrificadas a los ídolos. -

En cuanto a la sangre y lo estrangulado, la ley de Moisés no solo prohibió a los judíos comerlos (Deuteronomio 12:23 ;), sino que esta ley fue dada a todo el mundo después del diluvio (Génesis 9: 4 ,) por lo que sucedió que aquellos que no habían crecido fuera de su especie - (137) aborrecieron la sangre. No hablo de los judíos, sino de muchos gentiles. Confieso, en verdad, que incluso ese mandamiento fue temporal; sin embargo, no obstante, se extendió más allá de un solo pueblo. No es de extrañar, por tanto, que sobre ello pudiera surgir una ofensa mayor, que a los apóstoles les pareció bien curar. Pero surge una pregunta más difícil sobre la fornicación; porque Santiago parece contar lo mismo entre las cosas indiferentes, de las cuales deben tener cuidado solo con respecto a la ofensa; pero había otra causa por la cual colocó la fornicación entre las cosas que no eran ilegales en sí mismas. Es bien sabido la libertad desenfrenada de gobernar una obra que reinaba y rabiaba en todas partes; y esta enfermedad había prevalecido principalmente entre los hombres del país del este, ya que son más propensos a la lujuria.Ciertamente, la fe y la castidad del matrimonio nunca fueron menos observadas y guardadas en cualquier lugar que entre ellos. Además, él no ruega indiferentemente, a mi juicio, en este lugar de toda fornicación o fornicación, como de adulterio y vagabundeo y concupiscencias desenfrenadas, por las cuales toda castidad es violada y corrompida; pero creo que habla de concubinamiento, como lo llaman; que era tan común entre los gentiles, que era casi como una ley. -

Por lo tanto, mientras que Santiago considera una corrupción común entre las cosas que en sí mismas no son corruptas, no hay inconveniente; - (138) para que sepamos que no era su intención colocar aquellas cosas en un orden que son muy diferentes entre sí. Porque, mientras que los hombres inmundos tiñen y disimulan su inmundicia, fácilmente pueden ser refutados. Santiago, dicen, unió el

comer sangre con la prostitución; pero las compara juntas como cosas que son semejantes, al menos que no discrepan en ningún punto. Sí, él solo respeta - (139) la costumbre malvada y corrupta de los hombres, que se apartó de la primera ley y orden de la naturaleza designado por Dios. En cuanto al juicio de Dios, su conocimiento debe [buscarse] fuera de la continua doctrina de la Escritura; y no hay duda de lo que dice la Escritura; a saber, que la prostitución es maldita ante Dios, y que por ello el alma y el cuerpo son contaminados, que el santo templo de Dios está contaminado y Cristo está hecho pedazos; que Dios castiga diariamente a los prostitutas y que una vez les pagará a casa. - (140) La inmundicia de la prostitución, que tan duramente condena el Juez celestial, puede ser cubierta sin mantos por los patrones de la prostitución, por más ingeniosos y elocuentes que sean. -

“Qui non prorsus erant degeneres”, que no eran del todo degenerados.

“In eo nihil absurdi”, en eso hay un absurdo.

"Respicit", se refiere a.

“Et horrendum semel fieri ultorem”, y que algún día se vengará terriblemente de ellos.

Versículo 21

-

21. *Porque Moisés tiene*. Este lugar, a mi juicio, ha sido mal explicado y elaborado en sentido contrario. Porque los intérpretes piensan que Santiago añade esto, porque era superfluo prescribir algo a los judíos, que estaban bien familiarizados con la doctrina de la ley, y a quienes se les leía todos los días de reposo; y captan este significado: contentémonos con exigir estas pocas cosas a manos de los gentiles, que no están acostumbrados a llevar el yugo de la ley; en cuanto a los judíos, tienen a Moisés, de quien pueden aprender más. Algunos también se reúnen de este lugar, que la circuncisión, con sus accesorios, debe ser observada incluso en este día entre los judíos. Pero razonan de manera inadecuada y torpe, aunque esa exposición

que he establecido (141) fuera cierta. Pero Santiago tenía un significado muy diferente; a saber, enseña que no puede ser que las ceremonias puedan abolirse tan rápidamente, por así decirlo, en el primer guión; porque los judíos llevaban mucho tiempo familiarizados con la doctrina de la ley, y Moisés tenía sus predicadores; por lo tanto, les convenía redimir la concordia por un breve tiempo, hasta que la libertad obtenida por Cristo pudiera, poco a poco, aparecer más claramente. Esto es lo que dice el proverbio común: Que era conveniente que las antiguas ceremonias fueran enterradas con algún honor. Los que dominen el idioma griego sabrán que ese último miembro, cuando se le lee cada sábado en las sinagogas, fuepor mí cambiado no sin motivo, para evitar la duda. - (142)

"Quam retuli", al que me he referido

“Nempe, vitandae ambiguitatis causa”, es decir, con el fin de evitar la ambigüedad.

Versículo 22

-

22. *Agradó a los apóstoles.* Esa tempestad se calmó no sin la gracia singular de Dios, de modo que después de que el asunto fue discutido a fondo, todos estuvieron de acuerdo juntos en la sana doctrina. También en esto se acumula la modestia de la gente común, porque, después de haber remitido el asunto al juicio de los apóstoles y del resto de maestros, ahora suscriben también su decreto; y, por otro lado, los apóstoles mostraron alguna muestra de su equidad, en el sentido de que no establecieron nada con respecto a la causa común de todos los piadosos sin admitir al pueblo. Porque ciertamente, esta tiranía brotó del orgullo de los pastores, que las cosas que pertenecen al estado común de toda la Iglesia están sujetas (el pueblo queda excluido) a la voluntad, no digamos lujuria, de unos pocos. - (143) Sabemos lo difícil que es reprimir las calumnias de los impíos, satisfacer a la mayoría de los hombres groseros y atrevidos, mantenerse bajo la luz y los torpes, borrar los errores concebidos, curar el odio, apaciguar las disputas, [y] abolir los informes falsos.

Quizás, los enemigos de Pablo y Bernabé podrían haber dicho que habían recibido cartas con discursos justos y halagadores; podrían haber inventado alguna nueva cavilación; el poder rudo y débil, poco a poco, se ha turbado; pero cuando los principales hombres vengan con las cartas, para que puedan disputar gravemente todomateria en presencia, toda sospecha siniestra desaparece. -

"- Prudenter vero Apostoli et Presbyteri Judam et Silam mittendos censuerunt, quo res minus suspecta esset", pero los apóstoles consideraron prudentemente apropiado enviar a Judas y Silas, para que hubiera menos motivos de sospecha, omitido.

VERSÍCULO 24

-

24. *Cierto que salió de nosotros*. Vemos que no hubo respeto por las personas entre estos hombres santos, lo que siempre corrompe los juicios sanos y justos. Confiesan que había bribones de su propia compañía; y, sin embargo, no los adula ni, por favor corrupto, se inclina a encubrir su error; más bien, al condenarlos libremente, no se escatiman ni siquiera a sí mismos. Y, primero, se quitan de la cara esa máscara [máscara] de la que habían abusado para engañar a la vez. Se jactaban de estar al tanto del significado de los apóstoles. - (144) Los apóstoles los reprenden y los condenan por mentir en esa falsa pretensión, cuando niegan rotundamente haber ordenado tal cosa. Una vez más, los acusan mucho más duramente, de que perturbaron a la Iglesia y subvertieron las almas. Porque por este medio los hacen despreciar y aborrecer a los piadosos, porque no pueden ser admitidos sino para su destrucción. Pero se dice que los falsos maestros subvierten las almas, porque la verdad de Dios las edifica o edifica, y por eso este discurso contiene una [esta] doctrina general, a menos que voluntariamente hagamos que nuestras almas sean apartadas de cabeza de ser más templos del Santo Fantasma, ya menos que deseemos su ruina, debemos tener cuidado de aquellos que andan por apartarnos del evangelio puro. Aquello que dicen sobre el cumplimiento de la ley, sólo pertenece aceremonias, aunque siempre

debemos recordar que lo hacían en forma de ceremonias; que [como si] en él consistiera tanto la salvación como la justicia de los hombres. Porque los falsos apóstoles sí ordenaron que fueran guardados, como si la justicia viniera por la ley y la salvación dependiera de las obras. -

"Se apostolorum mentem tenere", que conocían la mente de los apóstoles.

Versículo 25

-

25. *Con nuestros amados Bernabé y Pablo* Contraponen estas alabanzas a las calumnias con las que los falsos apóstoles habían tratado de sacar de crédito a Pablo y Bernabé. - (145) Y, en primer lugar, hasta el final pueden quitar la opinión de desacuerdo que había poseído la mente de muchos, dan testimonio de su consentimiento; en segundo lugar, elogian a Pablo y Bernabé por su fervor en el celo y el valor más humano, que no tuvieron miedo de aventurarse o entregar sus almas por amor a Cristo. Y esta es una virtud excelente en un ministro del evangelio, y que merece no poca alabanza, si no solo es fuerte y valiente para ejecutar el oficio de enseñar, sino que también está listo para correr el peligro que se ofrece en defensa de su doctrina. Así como el Señor prueba así la fe y la constancia de los suyos, así los hace, por así decirlo, nobles con las insignias de la virtud, para que sobresalgan en su Iglesia. Por lo tanto, Pablo sostiene las marcas de Cristo que llevó en su cuerpo (Gálatas 6:17) como un escudo para hacer retroceder a esos bribones que perturbaban su doctrina. Y aunque no peleen tanto con los maestros y predicadores del evangelio más firmes y valientes, que luchan por el evangelio hasta que corren peligro de vida,porque el asunto no lo exige, sin embargo, no se permite que Cristo compre autoridad para sus mártires, tan a menudo como los mete en conflictos dignos y famosos. -

Sin embargo, incluso aquellos que no se ven obligados a entrar en combate por ninguna necesidad, estén dispuestos a derramar su sangre, si Dios lo ve bien en algún momento que sea así. Pero los apóstoles elogian la fortaleza de Pablo y Bernabé solo por una buena

causa; porque, si fuera suficiente entrar valientemente en los peligros, los mártires de Cristo no deberían diferir en nada de los hombres inquietos y frenéticos, de los cortadores y gallineros. - (146) Por tanto, se encomia a Pablo y Bernabé, no porque se hayan abierto simplemente a los peligros, sino porque se niegan a no morir por Cristo. Quizás, también, los apóstoles quisieron cortar - (147) esos bribones por cierto, que, sin haber sufrido nunca nada por Cristo, salieron de sus rumores y delicadezas - (148) para molestar a las iglesias, lo que costó a los valientes queridos soldados de Cristo. -

"Pablo et Bernabé aspergeri", para asperse a Pablo y Bernabé.

"- Nihil a tumultuosis et phreneticis, nihil a gladiatoribus differentrent", no debe diferir en ningún aspecto de los hombres tumultuosos y frenéticos, o de los gladiadores.

"Perstringere oblicua", indirectamente para azotar.

"Ex sua umbra et deliciis prodierant", había salido de su lujoso retiro.

VERSÍCULO 28

-

28. *Nos pareció bien al Espíritu Santo ya nosotros*. Mientras que ellos apóstoles y los élderes se unen y se unen al Espíritu Santo, no se atribuyen nada aparte de él; pero este discurso es tan importante como si dijeran que el Espíritu Santo era el capitán, guía y gobernador, y que ellos sentaron y decretaron lo que escribieron como él se lo indicó. - (149) Porque esta forma de hablar se usa comúnmente en las Escrituras, para dar a los ministros el segundo lugar después de que el nombre de Dios se exprese una vez. Cuando se dice que el pueblo creyó en Dios y en su siervo Moisés (Éxodo 14:31), la fe no se rompe en pedazos, como si se hiciera adicta en parte a Dios y en parte al hombre mortal. ¿Entonces que? a saber, mientras que el pueblo tenía a Dios como único autor de su fe, creían o daban crédito a su ministro, de quien no podía separarse. Tampoco podrían creer en Dios de otra manera que al creer en la doctrina que Moisés les presentó, mientras

se sacudían el yugo de Dios después de haber rechazado y despreciado a Moisés. Por lo cual también se refuta la maldad de aquellos hombres que, alardeando de fe con toda la boca, no hacen menos maldad que con orgullo desprecian el ministerio. Porque, como si fuera una división sacrílega, si la fe dependiera aunque sea muy poco del hombre, así esos hombres se burlan abiertamente de Dios que fingen tenerlo por maestro, cuando no menosprecian a los ministros por los que habla. . Por lo tanto, los apóstoles niegan haber inventado ese decreto de su propio cerebro que entregan a los gentiles, pero que fueron solo ministros del Espíritu, para poder, con la autoridad de Dios, hacerlos encomiables, lo cual (procedente de él) cumplen fielmente. Entonces, cuando Pablo menciona su evangelio, no les impone un evangelio nuevo, que él mismo ha inventado, sino que predica lo que Cristo le encomendó. -

Y los papistas son unos idiotas que van, con estas palabras, a probar que la Iglesia tiene alguna autoridad propia; sí, son contrarios a sí mismos. Porque, ¿bajo qué color afirman que la Iglesia no puede errar, salvo sólo porque está fundada inmediatamente por el Espíritu Santo? Por lo tanto, claman con la boca abierta, que esas cosas sean oráculos del Espíritu que demostramos que son sus propios inventos. Por eso, estúpidamente instan a esta causa, *nos pareció bien;* porque, si los apóstoles decretaran algo sin el Espíritu, esa máxima principal se derrumbará, que los Concilios no decretan nada que no sea indicado por el Espíritu. -

Además de estas cosas necesarias. Los papistas triunfan con franqueza bajo el color de esta palabra, como si fuera lícito para los hombres hacer leyes que impongan la necesidad a la conciencia. Aquello (dicen ellos) que manda la Iglesia debe ser guardado bajo pena de pecado mortal, porque los apóstoles dicen que necesariamente debe observarse lo que decretan. Pero tan vana cavilación se responde rápidamente. Porque esta necesidad no llegaba más allá de lo que había peligro de que la unidad se partiera. De modo que, para hablar con propiedad, esta necesidad fue accidental o externa; que se colocó no en la cosa en sí, sino sólo para evitar la ofensa, que aparece más claramente al abolir el decreto. Porque las leyes promulgadas sobre las

cosas que son en sí mismas necesarias deben ser continuas. Pero sabemos que esta ley fue establecida por Pablo tan pronto como el tumulto y la contienda terminaron una vez, cuando enseña que nada es inmundo (Romanos 14:14 ;) y cuando concede la libertad de comer de toda manera [de] carnes, sí, incluso las que fueron sacrificadas a los ídolos, (1 Corintios 10:25 .) Por tanto, en vano recogen cualquier manto o color de esta palabra para atar las conciencias de los hombres , viendo que la necesidad de la que se habla en este El lugar sólo respetaba a los hombres en el uso externo, no fuera que surgiera alguna ofensa por ello, y que su libertad ante Dios permaneciera íntegra y sana. Además, en vanose reúnen de todo el lugar, y en vano salen del mismo para probar que la Iglesia tenía poder para decretar todo lo contrario a la palabra de Dios. El Papa ha promulgado las leyes que le parecían mejores, contrarias a la palabra de Dios, con la que pretendía gobernar la Iglesia; y que no diez ni veinte, sino un número infinito, de modo que no sólo oprimen tirano a las almas, sino que también son tormentos crueles para vejarlas y atormentarlas. -

Con el fin de que los brabblers [luchadores] contratados por el Papa disculpen tal crueldad, objetan que incluso los apóstoles prohibieron a los gentiles lo que no estaba prohibido en la palabra de Dios. Pero digo rotundamente que los apóstoles no agregaron nada a la palabra de Dios; que aparecerán claramente si enumeramos para marcar su deriva. Últimamente dije que no significaban nada menos - (151) que establecer una ley perpetua, mediante la cual podrían obligar a los fieles. ¿Entonces que? Usan ese remedio que era adecuado para alimentar la paz fraterna y la concordia entre las Iglesias, para que los gentiles se apliquen por un tiempo a los judíos. Pero si concedemos algo, debemos confesar con certeza que esto es conforme a la palabra de Dios, que el amor domina en las cosas indiferentes; es decir, que el uso externo de aquellas cosas que en sí mismas son libres se someta a la regla de la caridad. -

En suma, si el amor es vínculo de perfección y fin de la ley; Si Dios manda que estudiemos para preservar la unidad mutua entre nosotros, y que cada uno sirva a su prójimo para edificar, nadie es tan ignorante que no ve lo que está contenido en la palabra de Dios que los

apóstoles mandan en este lugar, sólo aplican una regla general a su tiempo. Además, recordemos lo que dije antes, que era una ley política que no podía atrapar la conciencia, ni introducir ningún culto reinante de Dios; dos vicios que la Escritura condena en todas partes en las tradiciones de los hombres. Peroadmitir que debemos conceder (lo cual es sumamente falso) que eso no estaba de acuerdo con la palabra de Dios que fue decretada en ese concilio, sin embargo, eso no significa nada para los papistas. Que los concilios decreten todo lo contrario a [más allá, además de] la palabra expresa de Dios, según la revelación del Espíritu; sin embargo, sólo los concilios legítimos pueden recibir esta autoridad. Entonces, que demuestren que sus concilios fueron piadosos y santos, a los decretos a los cuales nos someterán. Pero no seguiré adelante con este punto, porque se trató al principio del capítulo. Hágale saber a los lectores (lo cual es suficiente para este lugar actual) que los apóstoles no traspasan los límites de la palabra de Dios cuando establecen una ley externa, según lo requiere el tiempo, por medio de la cual pueden reconciliar a las Iglesias entre sí.

“Seque eo dictante statuisse quod scribunt”, y lo que escribieron se resolvió en su dictado

"Refixam", remodelado.

“Nihil minus in animo illis fuisse”, que lo último que querían decir era.

"Se ... complacientes", se acomodan.

Versículo 30

-

30. *Cuando se reunió la multitud.* Este fue el tipo de trato más legítimo para admitir a toda la multitud a la lectura de la epístola. Porque si surgiera alguna controversia en la doctrina de la fe, conviene que el juicio sea remitido a los eruditos y piadosos, ya los que se ejercitan en la Escritura; y, principalmente, alos pastores debidamente ordenados. No obstante, debido a que es de todos por igual saber con

certeza lo que deben poseer, los maestros piadosos y eruditos deben dar a conocer - (153) a toda la Iglesia lo que han escrito de la palabra de Dios. Porque no hay nada más impropio para el orden santo y cristiano que alejar el cuerpo del pueblo de la doctrina común, como si fuera una piara de cerdos, como solían hacer bajo la tiranía del papado. Porque debido a que el Papa y los obispos cornudos pensaron que la gente nunca sería lo suficientemente obediente hasta que fueran llevados a una ignorancia grave, imaginaron que este era el mejor resumen de la fe, no saber nada, sino depender totalmente de sus decretos. Pero, por el contrario, debe observarse un medio, que los gobiernos legítimos puedan continuar; - (154) y que, por otro lado, el pueblo tenga esa libertad que le corresponde, no sea que sea oprimido como esclavo. -

"Fraterne comunica", debe comunicarse fraternalmente.

"Salvae maneant", puede continuar a salvo.

VERSÍCULO 31

-

31. *Se regocijaron por el consuelo*. Viendo que la epístola es tan corta y no contiene nada más que una narración simple, ¿qué consuelo podrían tener con ella? Pero debemos notar, que no hubo poca cosa de consuelo en ello, porque, cuando conocieron el consentimiento de los apóstoles, todos quedaron pacificados, y además, mientras que antes había discordia entre ellos, ahora se reconcilian unos con otros. Al ver que se difundió un informe falso, que todos los apóstoles estaban en contra de Pablo y Bernabé, esto mismo había sacudido a algunos que eran demasiado livianos, muchos tenían dudas; los malvadosabusó de esta ocasión para hablar mal; otros, algunos estaban inclinados hacia adelante - (155) con amor a la novedad y con curiosidad, y uno se oponía al otro. Pero ahora, después de que ven que el juicio de la primera Iglesia está de acuerdo con la doctrina de Pablo y Bernabé, obtienen aquello que los hijos de Dios deberían desear más, que estar establecidos en la fe recta y ser de uno mente entre ellos, pueden con mentes tranquilas tener paz unos con otros. -

"Titillibat", hizo cosquillas.

VERSÍCULO 32

-

32. *Judeas y Silas.* Estos dos hermanos fueron enviados por esta causa, para que también testificaran lo mismo por la palabra que estaba contenida en las cartas, y más también; de otro modo los apóstoles no habrían enviado cartas tan breves sobre un asunto tan grande y de tanta importancia; y también habrían hablado un poco acerca de los misterios de la fe, y habrían hecho una larga exhortación, en la cual los habrían persuadido al estudio de la piedad. Ahora, Lucas muestra algunas cosas más por ellos hechos; a saber, que dotados del don de profecía, edifican a la Iglesia en general, como si dijera que no sólo cumplieron fielmente con su deber en la causa que ahora estaba entre manos, sino que también tomaron buenas y provechosas dolores en enseñar y exhortar a la Iglesia Y debemos notar que él dice que ellos exhortaron a la Iglesia, porque eran profetas; porque no es algo común a todos los hombres desempeñar una función tan excelente. Por tanto, debemos tener cuidado, no sea que nadie pase - (156) sus límites; como enseña Pablo, 1 Corintios 7:20 ; y Efesios 4: 1 , que cada uno se mantenga dentro de la medida degracia recibida. Por tanto, no en vano Lucas dice que el oficio de enseñar es peculiar; No sea que algún hombre, por ambición, carencia de capacidad, o por celo temerario, o por cualquier otro deseo necio, codiciando sacar la cabeza, perturbe el orden de la Iglesia. -

Eran profetas. Mientras que la palabra tiene significados diversos, no se toma en este lugar para aquellos profetas a quienes se les concedió para predecir lo que vendrá; porque este título debe entrar fuera de temporada - (157) cuando se trata de otro asunto; pero el significado de Lucas es que Judas y Silas fueron dotados de excelente conocimiento y entendimiento de los misterios de Dios, para que pudieran ser buenos intérpretes de Dios; como Pablo, en el decimocuarto de la Primera a los Corintios, (1 Corintios 14: 3), cuando él invoca la profecía, y la prefiere a todos los demás dones, no

habla de predicciones de cosas por venir; pero lo manda por este fruto, porque edifica a la Iglesia con doctrina, exhortación y consolación. De esta manera Lucas asigna exhortación a los profetas, como el punto principal de su oficio. -

"Temere transiliat", saltó precipitadamente.

"Parum oportune interpositum esset", debería haberse interpuesto de manera inapropiada.

VERSÍCULO 33

-

33. *Fueron soltados en paz.* Es decir, cuando partieron, los hermanos, al despedirse de ellos, les desearon lo mejor, como solían hacer los amigos. Y hay *sinécdoque* en este miembro; porque uno de los dos solo regresó a Jerusalén. Y en el texto hay unLa corrección añadió inmediatamente que a Silas le parecía bien quedarse allí; pero cuando Lucas los une a ambos, su significado es solo declarar que la Iglesia estaba en silencio antes de que pensaran en regresar. Finalmente añade que Pablo y Bernabé, mientras estuvieron en Antioquía, se dedicaron a la enseñanza y continuaron en esta obra, - (158) y, sin embargo, dieron lugar a muchos más. - (159) Por lo cual parece que todos tenían un mismo deseo sin rencor, - (160) de modo que se unieron de la mano para hacer el bien; aunque parezca que hace mención de muchos más de propósito establecido, no sea que pensemos que, después de la partida de Pablo y Bernabé, esa Iglesia quedó desamparada, que floreció en abundancia de maestros. Además, la bendición de Dios, que comenzó inmediatamente a aparecer nuevamente en esa Iglesia, es ahora nuevamente alabada y ensalzada, Iglesia que Satanás recorrió - (161) por sus ministros miserablemente para dispersar y devastar.

“- Intentos fuisse ad docendum, et in hoc opere assiduos”, estaban decididos a la enseñanza y asiduos en el trabajo.

"Aliis compluribus", a varias otras personas.

"Sine aemulatione", sin rivalidad.

“Nuper molitus erat”, había planeado últimamente.

VERSÍCULO 36

-

36. *Visitemos a nuestros hermanos*. En esta historia, primero debemos notar cuán cuidadoso fue Pablo con las iglesias que había ordenado. Realmente trabaja en Antioquía provechosamente, pero porque recordó que era un apóstol ordenado por Dios, y no el pastor de unalugar particular, mantiene el curso de su llamado. En segundo lugar, como no le convenía estar atado a un solo lugar, así piensa consigo mismo que estaba atado a todos los que engendró en el Señor; por lo tanto, no permitirá que necesiten su ayuda. Además, no se puede descuidar el trabajo que se inició en esos lugares; pero lo haría poco después de la descomposición. Sin embargo, se debe pensar que Pablo permaneció quieto en la iglesia de Antioquía, hasta que vio que su estado estaba bien ordenado y la concordia establecida. Porque sabemos y probamos - (162) qué gran fuerza tienen las iglesias principales - (163) para mantener en orden a otras iglesias menores. Si surge algún tumulto en una calle oscura, o si se produce alguna ofensa, el rumor no llega tan lejos, ni los vecinos se emocionan tanto; pero si algún lugar es excelente, no puede acobardarse sin una gran ruina, o, al menos, que los edificios más pequeños sean con él sacudidos, tanto a lo largo como a lo ancho. Por lo tanto, Pablo, al permanecer un tiempo en Antioquía, proveyó para otras iglesias; y por eso no debemos mirar menos a su sabiduría que a su diligencia en este ejemplo, porque muchas veces el calor inmoderado de los pastores al tratar los asuntos no duele menos que su lentitud. -

¿Cómo lo hacen? Pablo sabía que en medio de tanta ligereza e inconstancia de los hombres, y como su naturaleza se inclina al vicio, si hay algo bien ordenado entre ellos, raras veces permanece estable y por mucho tiempo; y especialmente que las iglesias se deterioran fácilmente o crecen fuera de su especie, a menos que se las mire continuamente. No debe haber nada debajo del cielo más firme que el

edificio espiritual de la fe, cuya estabilidad se basa en el mismo cielo; sin embargo, hay pocos en cuyas mentes la palabra del Señor eche raíces vivas; por tanto, la firmeza es rara en los hombres. Una vez más, incluso aquellos que tienen su ancla firmemente fijada en la verdad de Dios, no cesan a pesar de estar sujetos a diversas sacudidas,por lo cual, aunque su fe no sea derribada, sin embargo, necesita ser fortalecida, para que sea sostenida y sostenida. Además, vemos cómo Satanás ataca, y con qué sutiles cambios hace en secreto para derribar a veces iglesias enteras, a veces a todos los fieles en particular. Por lo tanto, no es sin razón que Pablo es tan cuidadoso con sus eruditos, para que no se comporten de otra manera de lo que es deseable; y por lo tanto desea prevenir a tiempo, si surge algún inconveniente, que no puede ser hasta que haya mirado. - (164) -

"Experimur", lo sabemos por experiencia.

"Quantum habeant momenti primariae ecclesiae", qué peso tienen las principales iglesias.

"Seno inspeccionado", sin inspección.

VERSO 37

-

37. *Y Bernabé dio consejo.* Lucas establece aquí ese doloroso desacuerdo que debería hacer temer a todos los piadosos por causas justas. La sociedad de Pablo y Bernabé fue consagrada por el oráculo celestial. Habían trabajado mucho tiempo, siendo unánimes, bajo este yugo al cual el Señor los había atado; ellos, por muchas experiencias, habían probado [sentido] el excelente favor de Dios, sí, ese maravilloso éxito mencionado anteriormente por Lucas fue una manifiesta bendición de Dios. Aunque habían sido casi ahogados tan a menudo en tantas tempestades de persecución, y fueron atacados tan dolorosamente por infinitos enemigos, aunque la sedición doméstica se encendió en todas partes contra ellos, sin embargo, estaban tan lejos de ser derribados, que su acuerdo fue entonces sobre todo probado, [probado]. Peroahora, por un asunto ligero, y que fácilmente

podría haber terminado, rompen ese vínculo santo del llamado de Dios. -

Esto no podría ocurrir sin una gran perturbación para todos los piadosos. Viendo que el ardor de la contienda era tan grande y vehemente en estos santos hombres, que se habían acostumbrado durante mucho tiempo a sufrir todas las cosas, lo que nos sucederá, cuyos afectos aún no han sido llevados a obedecer a Dios, a menudo se enfurece - (166) sin pudor? Al ver que una ocasión ligera los separó, quienes durante mucho tiempo, en medio de tan grandes pruebas, mantuvieron la unidad santamente, ¿con qué facilidad puede Satanás hacer que se dividan aquellos que no tienen, o al menos, un frío deseo de fomentar la paz? ¿Qué gran orgullo tenía Bernabé, que no tenía nada más honorable que ser el compañero de Pablo, para poder comportarse como un hijo con su padre, y rechazar tan obstinadamente su consejo? Quizás, también, algunos podrían pensar que Pablo no fue muy cortés porque no perdonó a un fiel ayudante esta falta. Por lo tanto, este ejemplo nos advierte que a menos que los siervos de Cristo presten mucha atención, habrá muchas grietas por las que Satanás entrará sigilosamente para perturbar la concordia que hay entre ellos. -

Pero ahora debemos examinar la causa en sí, porque hay algunos que culpan a Pablo del desacuerdo; - (167) y, en la primera audiencia, las razones que aducen parecen probables. Juan Marcos es rechazado porque se apartó de la compañía de Pablo; pero no se apartó de Cristo. Un joven, que aún no sabía cómo llevar la cruz, regresó a casa de su viaje. Era un poco tolerable para su edad, siendo un soldado de agua dulce [un principiante], se desmayó en los problemas incluso a la primera carrera; por lo tanto, no iba a ser un soldado perezoso durante toda su vida. Ahora, dado que su regreso a Pablo es un excelente testimonio de arrepentimiento, parece ser un punto de descortesía - (168) rechazarél; porque hay que tratar con más cortesía a los que se castigan a sí mismos por sus propios delitos por su propia voluntad. También hubo otras causas que deberían haber hecho que Pablo fuera más cortés. La casa de Juan Marcos era una posada famosa, - (169) (Hechos 12:12 ;) su madre había entretenido a los fieles en la

persecución más grave; cuando Herodes y toda la gente estaban furiosos, solían tener sus reuniones secretas allí, como Lucas informó antes. Seguramente debería haber soportado a una mujer tan santa y valiente, no fuera que un rigor inmoderado la enajenara. Ella deseaba que su hijo se volviera adicto a predicar el evangelio; Ahora bien, ¿qué gran dolor habría sido para ella que sus dolores y su laboriosidad fueran rechazados, (170) por una pequeña falta? Y ahora, mientras que Juan Marcos no solo lamenta su falta, sino que de hecho enmienda la misma, Bernabé tiene un buen color de por qué debería perdonarlo. - (171) -

Sin embargo, podemos deducir del texto que la Iglesia permitió el consejo de Pablo. Porque Bernabé parte, y con su compañero navega a Chipre. No se hace mención de los hermanos (como si se hubiera ido en secreto sin despedirse), pero los hermanos encomiendan a Pablo en sus oraciones a la gracia de Dios; por lo que parece que la Iglesia estuvo de su lado. En segundo lugar, mientras que Dios manifiesta el poder de su Espíritu al bendecir a Pablo, y bendice sus labores con el feliz éxito de su gracia, y deja a Bernabé, por así decirlo, sepultado, puede haber una razón probable de que le agradara. que debería mostrarse tal ejemplo de severidad. Y seguramente la ofensa de Juan Marcos fue mayor de lo que comúnmente se cree. No se apartó, en verdad, de la fe de Cristo, pero abandonó su vocación y fue una rebelión [apóstata] de la misma; por lo tanto, era un asunto que podría haberle dado un mal ejemplo, si hubiera sido recibido nuevamente en el llamamiento del cual fue apartado. Se había entregado a sí mismo para servir a Cristo en estecondición, que ya no sea libre. No le era más lícito romper la promesa que le había hecho a este favor, de lo que lo es que un marido abandone a su esposa o que un hijo abandone a su padre. Tampoco la debilidad excusa su infidelidad, por la cual se violó la santidad del llamamiento. -

Y debemos notar que Pablo no lo rechazó por completo; lo contaba como hermano, por lo que se contentaría con el orden común; se negó a admitirlo en la función [pública] común de enseñar, de donde cayó sucio por su propia culpa. Y no hay gran diferencia entre estos dos, si el que ha ofendido está completamente excluido del

perdón, o si sólo se le ha negado el honor público; aunque puede ser que ambos excedan la medida, ya que los accidentes a menudo estropean un asunto que por lo demás es bueno. Pablo hizo bien, y de acuerdo con el derecho a la disciplina provechosamente, no admitirlo como su compañero, cuya inconstancia había probado una vez, [experimentado]; pero cuando vio a Bernabé tan importuno, podría haber cedido a su deseo. Deberíamos dar más cuenta de la verdad que del favor de todo el mundo; pero conviene que reflexionemos sabiamente sobre el gran peso que tiene el asunto que nos ocupa. Porque si, en un asunto sin importancia o edificación, un hombre se jacta de su constancia, se prepara para el conflicto y no deja de defenderlo hasta el final, en el que una vez se deleitó, será una obstinación tonta y perversa. También había un camino intermedio y un medio por el cual Pablo podría haber concedido algo a la importunidad de su compañero [colega] en el cargo y, sin embargo, no haberse rebelado de la verdad. No le correspondía adular a Marcos ni disimular su ofensa, pero la religión no se lo permitía, sino que, después de haber profesado libremente lo que pensaba, podía dejarse vencer en ese asunto, lo que tampoco perjudicaba a la verdad. doctrina, ni poner en peligro lasalvación; lo cual digo por esta causa, para que aprendamos a moderar nuestro deseo, incluso en las mejores causas, para que no pase de medida y sea demasiado ferviente.

"Subinde", de vez en cuando.

“Subinde lasciviant”, hazlo de vez en cuando sin sentido.

“Nimio Pauli rigori”, sobre el excesivo rigor de Pablo.

“Minime humanum”, contrario a la humanidad.

“Celebre erat Ecclesiae hospitium” se celebró por su hospitalidad a la Iglesia.

"Ejus operam respui", que su ayuda debería ser rechazada.

“Speciosum colorem ... cur ignoscat”, una excusa engañosa para perdonarlo.



HECHOS 16

VERSO 1

-

1. Lucas ahora comienza a declarar cuáles fueron los procedimientos de Pablo después de que Bernabé y él se separaron. Y primero muestra, que llevó a su compañía en Listra a Timoteo para ser su compañero. Pero, hasta el final, podemos saber que Pablo no hizo nada precipitadamente, o sin una buena consideración, dice Lucas claramente, que Timoteo era un hombre como los hermanos hicieron bien, y que dieron testimonio de su piedad; porque así habla palabra por palabra. Y así, Pablo mismo observa la elección similar, que en otra parte ordenó que se hiciera al elegir a los ministros (1 Timoteo 3: 0 : 7). Tampoco debe pensarse que esas profecías salieron a la luz incluso entonces con las que Timoteo fue establecido. adelante y adornado por el Espíritu, como Pablo testifica en otra parte, (Tito 1:18). Pero parece haber algún desacuerdo en eso, en que Lucas dice que Timoteo fue bien informado entre los hermanos; y Pablo le pedirá que tenga un buen informe de los que están fuera, que es elegido para ser un obispo. Respondo, que debemos mirar principalmente al juicio de los piadosos, ya que ellos son los únicos testigos idóneos, y solo ellos deben discernir correctamente y con sabiduría según el Espíritu de Dios; y que no debemos atribuir más a los impíos que a los ciegos. Por tanto, parece que la piedad y la santidad de vida deben ser juzgadas según la voluntad y el consentimiento de los hombres piadosos; que sea considerado digno de ser obispo a quien ellos encomien. No obstante, yoconfiesa que incluso esto también se requiere en segundo lugar, que los mismos infieles sean obligados a elogiarlo; No sea que la Iglesia de Dios corra peligro - (172) de sus calumnias y malas palabras, si se compromete [permite] ser gobernada por hombres de mala fama.

-

"Obnoxia sentarse", ser sometido.

VERSÍCULO 3

-

3. *Lo circuncidó a causa de los judíos*. Lucas expresa claramente que Timoteo no fue circuncidado, porque era necesario que fuera así, o porque la religión de esa señal aún continuaba, pero para que Pablo pudiera evitar una ofensa. Por tanto, se tenía respeto por los hombres, mientras que el asunto estaba libre ante Dios. Por tanto, la circuncisión de Timoteo no fue un sacramento, como lo fue la que le fue dada a Abraham y su posteridad (Génesis 17:13 ;) sino una ceremonia indiferente que sirvió solo para alimentar el amor, y no para ningún ejercicio de piedad. -

Ahora bien, la pregunta es si a Pablo le fue lícito usar una señal vana, cuyo significado y fuerza fueron abolidos; porque parece una cosa vana cuando se hace una desviación de la institución de Dios. Pero Dios ordenó que la circuncisión continuara solo hasta la venida de Cristo. A esta pregunta respondo, que la circuncisión cesó en la venida de Cristo, que, a pesar de que su uso no fue completamente abolida por y por; pero continuó libre, hasta que todos supieran que Cristo era el fin de la ley, por la más manifiesta revelación de la luz del evangelio. -

Y aquí debemos anotar tres grados. La primera es que elLas ceremonias de la ley fueron abolidas de tal manera con la venida de Cristo, que ya no pertenecían a la adoración de Dios, ni eran figuras de cosas espirituales, ni había necesidad de usarlas. La segunda es que su uso era gratuito, hasta que la verdad del evangelio pudiera aparecer más claramente. La tercera, que no era lícito para los fieles retenerlos, salvo sólo en la medida en que su uso sirviera para edificación, ni tampoco se fomentó ninguna superstición; aunque ese libre poder para usarlos, del que he hablado, no sea sin excepción, porque se tenía un respeto variado por las ceremonias. Porque la circuncisión no estaba en el mismo lugar donde estaban los sacrificios, que fueron ordenados para la purificación [expiación] de los pecados. Por tanto, a

Pablo le fue lícito circuncidar a Timoteo; no le había sido lícito ofrecer un sacrificio por el pecado. Esto es, de hecho, una cosa general, que toda la adoración de la ley cesó en la venida de Cristo, (porque iba a continuar pero por un tiempo), lo que toca la fe y la conciencia; pero con respecto al uso, debemos saber esto, que es indiferente y dejado en libertad de los piadosos por un corto tiempo, en la medida en que no sea contrario a la confesión de fe. Debemos notar la brevedad del tiempo de que hablo, a saber, hasta la clara manifestación del Evangelio; porque algunos eruditos están burdamente engañados en este punto, que piensan que la circuncisión aún se lleva a cabo - (173) entre los judíos; mientras que Pablo enseña que es superfluo cuando somos sepultados con Cristo por el bautismo (Colosenses 2:11). Mejor y más cierto era dicho en el antiguo proverbio, Que la sinagoga debía ser enterrada con honor. -

Ahora bien, es importante que declaremos hasta qué punto fue indiferente el uso de la circuncisión. Eso se manifestará fácilmente por la forma de la libertad. Debido a que el llamamiento de los gentiles todavía no se conocía en general, era conveniente que los judíos tuvieran algunosprerrogativa concedida. Por lo tanto, hasta que se supiera mejor que la adopción se dedujo del linaje y linaje de Abraham para todos los gentiles, era lícito, en la medida en que la edificación lo requiriera, retener el signo de la diferencia. Porque viendo que Pablo no quiso circuncidar a Tito, y afirma que lo mismo hizo bien (Gálatas 2: 3), se sigue que no era lícito usar esta ceremonia siempre y sin elección. Por tanto , debían tener respeto por la edificación y por el bien público de la Iglesia. Como no podía circuncidar a Tito, a menos que traicionara la doctrina (174) del Evangelio y se abriera a las calumnias de los adversarios, se abstuvo del uso libre de la ceremonia, que usó en Timoteo, cuando vio que era provechoso para la Iglesia. De esta manera se hace evidente la horrible confusión que reina en el papado. Hay un montón de ceremonias, y con qué fin, sino que pueden tener en lugar de un velo del antiguo templo cien. Dios abrogó las ceremonias que había ordenado, para que la verdad del Evangelio brillara más claramente. Los hombres se atrevieron a asumirlos para traerlos nuevos, y eso sin guardar medida alguna. Después de esto

vino una suposición perversa, que todos estos sirven para la adoración de Dios. Al fin siguió la diabólica confianza del mérito. Ahora bien, en la medida en que es bastante evidente que tales ceremonias no son ni velos ni sepulcros con que se cubre a Cristo, sino más bien estercoleros apestosos donde se ahogan la fe (175) y la religión, los que hacen uso de ellos generalmente libremente atribuyen más al Papa que el Señor concede a su ley. No tiene fin hablar de la masa y de tanta inmundicia que contienen en sí mismas una manifiesta idolatría. -

Todos sabían esto. Lucas nos dice que esta fue la tendencia de Pablo, hacer una entrada para Timoteo a los judíos, para que no lo aborrecieran como a un profano. Sabían todo (dice él) que su padreera griego. Por lo tanto, debido a que las madres no tenían poder sobre sus hijos, estaban completamente convencidas de que él era incircunciso. Por cierto, no dejen que los lectores estén aquí, cuán miserable era entonces la esclavitud del pueblo de Dios. Eunice, madre de Timoteo, formaba parte del pequeño remanente que los mismos judíos consideraban un monstruo y, sin embargo, estando casada con un hombre que era infiel, no se atrevía a consagrar a sus hijos a Dios. No, ni siquiera se atrevió a darles el signo externo de la gracia, y sin embargo, no dejó de instruir a su hijo de niño santamente en el temor de Dios y en su verdadera adoración, un ejemplo ciertamente digno de ser seguido. a las mujeres, a quienes sus maridos riñen con su gobierno tiránico, de mantener y educar castamente a sus hijos y familias en la verdadera piedad. Griego se toma en este lugar por un gentil, según la antigua y común costumbre de la Escritura. -

"Locum adhuc habere apud Judaeos" todavía es vinculante para los judíos.

"Puram doctrinam", la doctrina pura.

"Sincera fides", fe sincera.

Versículo 4

-

4. *Les entregaron los decretos para que los cumplieran.* Con

estas palabras Lucas nos indica cuán deseoso estaba Pablo de paz. El mejor y más fuerte vínculo para mantener y fomentar la paz entre las iglesias fue mantener lo establecido por los apóstoles. Cuando Pablo se preocupa mucho por eso, se preocupa mucho de que no surja algún problema por su culpa. Y recordemos que eso continuó, pero por un tiempo. Porque, en cuanto ve que cesa el peligro de la ofensa,despoja completamente a las iglesias, y apartando el decreto, libera lo que los apóstoles tenían prohibido. Y sin embargo, no anula ni viola con esa derogación lo que los apóstoles habían decretado, ni desprecia a los autores mismos; porque no estaban decididos a establecer una ley perpetua, sino sólo a mitigar por un corto tiempo aquello que pudiera herir las conciencias débiles; como dije más en general en el capítulo anterior. Por lo cual la necedad de los papistas es suficientemente refutada, quienes nos acusan gravemente de ser muy diferentes de Pablo, porque tendremos la conciencia de los piadosos gobernados solo por la Palabra de Dios, iluminando los decretos de la Iglesia, como ellos los llaman, y no estar sujetos a la voluntad de los hombres. Pero, como ya he dicho, Pablo quiso nada menos que atrapar la conciencia de los hombres en la trampa de la necesidad, porque no es contrario a sí mismo, cuando clama en otros lugares, que ...

"Todas las cosas son de limpio a limpio" (Tito 1:15).

Y de nuevo,

"El limpio, todo lo come" (Romanos 14: 2).

Y de nuevo,

"El reino de Dios no es comida ni bebida" (Romanos 14:17).

Y de nuevo,

"La carne no nos encomienda a Dios" (1 Corintios 8: 8).

De nuevo,

"Comed todas las cosas que se venden en el desastre, sin hacer preguntas por causa de la conciencia" (1 Corintios 10:25).

Pero en una palabra reconcilia las cosas que de otra manera parecerían estar en desacuerdo, cuando mandó abstenerse de cosas sacrificadas a los ídolos, por causa de la conciencia de otro. Sin embargo, se cuida mucho de no atar a las almas piadosas con las leyes de los hombres. -

Por lo tanto, no intentamos nada en este día que sea contrario o no esté de acuerdo con Pablo. Pero los papistas se burlan demasiado de nosotros cuando comparan sus leyes con los decretos de los apóstoles. Los apóstoles no inventaron un nuevo culto a Dios, no habían erigido un nuevo gobierno espiritual; pero por el deseo que tenían de mantener la paz, exhortaron a los gentiles a ceder un poco a los judíos. Antes de que el Papa pueda excusar sus leyes bajo este color, primero debe cambiarlas por completo. Y en cuanto a nosotros, viendo que los papistas colocan el culto espiritual de Dios en las invenciones del hombre, y traducen el derecho que pertenece solo a Dios a los hombres, para que reine como señores sobre las almas; se nos obliga valientemente a resistirlos, a menos que por medio de un silencio traicionero traicionemos la gracia obtenida por la sangre de Cristo. Ahora bien, ¿qué probabilidad puede haber entre tres decretos establecidos para la ayuda y el consuelo de los débiles, y un montón infinito de leyes, que no solo oprime a las almas miserables con su peso, sino que también devora la fe? Conocemos la queja de Agustín escribiendo a Januarius, que la Iglesia estaba cargada perversamente incluso entonces con una carga demasiado grande de tradiciones. ¿Podría, te ruego, sufrir la esclavitud de estos tiempos, que es casi cien veces más dura y pesada? -

VERSÍCULO 5

-

5. *Las iglesias fueron confirmadas*. Por esto nos damos cuenta de quelo que Lucas establece, o más bien tocó en relación con los decretos de los apóstoles, fue, por así decirlo, puesto en el camino, no siendo muy pertinente al asunto. - (176) Porque él elogia un fruto muy diferente de la doctrina de Pablo, cuando dice que las iglesias fueron confirmadas en la fe. Por tanto, Pablo ordenó las cosas externas de tal

manera que se preocupó principalmente por el reino de Dios, que consiste en la doctrina del evangelio y que sobrepasa y supera con creces el orden externo. Por lo tanto, se mencionaron esos decretos, por cuanto eran convenientes para mantener la concordia, para que supiéramos que el santo se ocupaba de ellos. Pero la religión y la piedad tienen el primer lugar, cuyo único fundamento es la fe; que de nuevo se apoya en la pura Palabra de Dios, y no depende de las leyes de los hombres. Ahora, con este ejemplo, Lucas nos anima a avanzar continuamente, no sea que, al principio, nos sobrevenga la pereza o el descuido de las ganancias. También se expresa la manera de aumentar la fe, a saber, cuando el Señor nos incita con la industria de sus siervos; como en ese momento utilizó el trabajo y la diligencia de Pablo y sus compañeros. Cuando añade inmediatamente que también aumentaron en número, él encomia otro fruto de la predicación, y sin embargo, con ello nos indica que cuanto más aprovechan en la fe los que son los primeros llamados, más llevan a Cristo; como si la fe se deslizara a otros por ramas. - (177)

Accesorio "Accessorium".

"Propagine", por propagación.

VERSÍCULO 6

-

6. *Cuando hubieron terminado*. Lucas muestra aquí cuán diligentes y cuidadosos fueron Pablo y sus compañeros en el oficio deenseñando; porque dice que viajaron por diversas regiones del Asia Menor para poder predicar el evangelio. Pero él recita una cosa que vale la pena recordar, que el Espíritu de Dios les prohibió hablar de Cristo en algunos lugares, lo cual sirve no poco para exponer el apostolado de Pablo; como indudablemente se animó no poco a seguir adelante, cuando supo que el Espíritu de Dios era su guía en su camino y el gobernador de sus acciones. Y mientras que dondequiera que vinieran se prepararon para enseñar, lo hicieron de acuerdo con su llamamiento y de acuerdo con el mandamiento de Dios. Porque fueron enviados a predicar y publicar el evangelio a los gentiles sin excepción;

pero el Señor reveló su consejo al gobernar el curso de su viaje que antes era desconocido, incluso en un momento. -

No obstante, la pregunta es: Si Pablo no enseñó a ninguna parte adónde fue guiado por el Espíritu, ¿qué certeza tendrán los ministros de la Iglesia en este día de su llamamiento, quienes no están certificados por oráculos cuando deben hablar o callar? Respondo: Al ver que el mandato y el mandato de Pablo eran tan amplios, necesitaba la dirección singular del Espíritu. No fue hecho apóstol de un lugar en particular, o de unas pocas ciudades, pero había recibido el mandamiento de predicar el evangelio por Asia y Europa; que iba a navegar en un mar muy ancho. Por lo tanto, no hay razón por la que nos asombremos de que en esa confusa amplitud Dios le hiciera señas, por así decirlo, extendiendo su mano, hasta dónde quería que fuera, o adónde. Pero aquí surge otra pregunta más difícil: ¿por qué el Señor le prohibió a Pablo hablar en Asia y le permitió no entrar en Bitinia? Porque, si se responde que estos gentiles eran indignos de la doctrina de la salvación, podemos preguntar nuevamente por qué Macedonia era más digna. Aquellos que desean ser demasiado sabios, asignan las causas de esta diferencia en los hombres, que el Señor concedecada uno de su evangelio, según lo ve inclinado a la obediencia de la fe; pero él mismo dice lo contrario, a saber, que se apareció claramente a los que no lo buscaban, y que habló con los que no le preguntaron. Porque ¿de dónde viene la aptitud para los que deben ser enseñados y la voluntad de obedecer, sino de su Espíritu? Por tanto, es cierto que algunos no son preferidos a otros por sus méritos, ya que todos los hombres son naturalmente como atrasados y descarriados de la fe. Por lo tanto, no hay nada mejor que dejarle a Dios el poder libre para otorgar y privar de su gracia a quien quiera. Y ciertamente, como su elección eterna es gratuita, así también es libre su vocación, que de allí fluye, y no se basa en los hombres, ya que no está en deuda con nadie. -

Por lo tanto, sepamos que el evangelio brota y nos brota de la única fuente de la gracia. Y, sin embargo, Dios no quiere una razón justa, por la cual ofrece su evangelio a unos y sobrepasa a otros. Pero digo que esa razón está escondida en su secreto consejo. Mientras tanto, déjele saber a los fieles que fueron llamados gratuitamente

cuando otros fueron apartados, para que no se lleven a sí mismos lo que se debe únicamente a la misericordia de Dios. Y en el resto, a quienes Dios rechaza sin causa manifiesta, que aprendan a maravillarse de la profundidad de su juicio, que tal vez no busquen. Y aquí la palabra Asia se toma para la parte que se llama así propiamente. Cuando Lucas dice que Pablo y sus compañeros intentaron entrar en Bitinia hasta que los oráculos se lo prohibieron, salvo solo cuando fuera necesario, ya que el Señor solía estar presente con los suyos en asuntos tristes e inciertos. -

"Dubiis", dudoso.

Versículo 9

-

9. *Una visión de noche.* El Señor no quiere que Pablo permanezca más tiempo en Asia; porque lo llevaría a Macedonia. Y Lucas expresa la forma del dibujo, que un varón de Macedonia se le apareció de noche. Donde debemos notar que el Señor no siempre observó la misma manera de revelación, porque diversos tipos son más convenientes para la confirmación. Y no se dice que esta visión se ofreció en un sueño, sino solo en la temporada nocturna. Porque hay ciertas visiones nocturnas que los hombres ven cuando están despiertos. -

Ayúdanos. Este discurso expone el ministerio encomendado a Pablo. Porque, viendo que el evangelio es poder de Dios para salvación, (Romanos 1:16) se dice que los que son ministros de Dios ayudan a los que perecen; para que, habiéndolos librado de la muerte, los traigan a la herencia de la vida eterna. Y esto debería ser un estímulo no pequeño para que los maestros piadosos aviven el ardor de su estudio y deseo, cuando escuchen que llaman a las almas miserables de la destrucción y que ayudan a los que de otro modo perecerían, para que sean salvos. Nuevamente, a todas las personas a quienes se les lleva el evangelio se les enseña con reverencia a abrazar a sus ministros como libertadores, a menos que rechacen maliciosamente la gracia de Dios; y, sin embargo, este elogio y título

no se traduce a los hombres de tal manera que se le robe a Dios incluso la mejor parte de su alabanza; porque, aunque él da la salvación por sus ministros, él es el único autor de ella, como si extendiera sus manos para ayudar. -

VERSÍCULO 10

-

10. *Estar completamente persuadido*. Por tanto, deducimos que no fue una simple visión, sino que también fue confirmada por el testimonio del Espíritu.Porque Satanás muchas veces abusa de fantasmas y visiones [máscaras] para engañar a todos, para burlarse y engatusar a los incrédulos. Por lo que sucede que la simple visión deja en duda la mente del hombre; pero a los que en verdad son divinos, a los que el Espíritu los sella con cierta marca, para que no duden ni vacilen a quienes el Señor ciertamente habrá enviciado a sí mismo. Un espíritu maligno se le apareció a Bruto, invitándolo a entrar en ese infeliz combate y batalla que tuvo en Filipos, incluso en el mismo lugar al que después fue llamado Pablo. Pero como la causa era muy diferente, el Señor actuó de manera muy diferente con su siervo, de modo que lo puso fuera de duda y no lo dejó asombrado por el miedo. Ahora, en Pablo y sus compañeros, el deseo de obedecer sobrevino inmediatamente después de la certeza; pues, tan pronto como comprenden que el Señor los llamó, se dirigen a su camino. La terminación del participio que se usa aquí es activa; y aunque tiene diversos significados, no dudo que el significado de Lucas es que Pablo y los demás, después de haber conferido [comparado] esta visión con los oráculos anteriores, estaban plenamente convencidos de que el Señor los había llamado a Macedonia.

VERSÍCULO 11

-

11. Esta historia, por así decirlo en un espejo, muestra cuán agudamente el Señor ejerció la fe y la paciencia de los suyos, llevándolos a grandes apuros que no podrían haber superado si no

hubieran sido dotados de singular constancia; porque se dice que la entrada de Pablo en Macedonia fue tal que pudo haberle hecho dar poco crédito a la visión. Estos hombres santos, dejando el trabajo que tenían entre manos, cruzaron los mares con gran prisa, como si toda la nación de los macedonios hubiera venido a recibirlos.con sincero deseo de ser ayudado. Ahora, el éxito está tan lejos de responder a su esperanza, que sus bocas están casi completamente tapadas. Cuando entran en la ciudad principal, no encuentran allí con quien puedan tomarse las molestias; por tanto, se les obliga a ir al campo, para que hablen en un rincón oscuro y en un desierto. Sí, incluso allí no pueden tener un hombre que escuche su doctrina; solo pueden tener una mujer para ser discípula de Cristo, y aquella que era extranjera. ¿Quién no hubiera dicho que este viaje fue tomado en forma insensata y resultó tan infeliz? Pero el Señor lleva a cabo así sus obras bajo una especie vil y débil, - (179) para que su poder resplandezca más claramente en el largo; y era muy conveniente que los comienzos del reino de Cristo estuvieran ordenados de tal manera que pudieran probar [el sabor] de la humildad de la cruz. Pero debemos señalar la constancia de Pablo y sus compañeros, quienes, sin desanimarse por tan poco prósperos comienzos, prueben si se presenta alguna ocasión contraria a sus expectativas. Y ciertamente los siervos de Cristo deben luchar con todas sus fuerzas, no deben desanimarse, sino seguir adelante mañana, si este día no aparece ningún fruto de su trabajo, porque no hay razón por la cual deseen ser más felices que Pablo. Cuando Lucas dice que residían en esa ciudad, algunos preferían tenerlo, que conferenciaban o disputaban, pero la otra traducción es más clara. Y el texto nos persuade a hacer la elección, porque Lucas declarará poco después que Lidia fue la primicia de esa Iglesia; y podemos adivinar fácilmente que los apóstoles salieron de la ciudad, porque no se les abrió ninguna puerta. -

Apariencia de "especie".

Versículo 13

-

13. *En el día de los sábados.* Sin duda, los judíos buscaron algún

lugar que fuera solitario y, dicho sea de paso, cuando estuvieran dispuestos a rezar, porque su religión era entonces de lo más odiosa en todas partes. Y Dios, con su ejemplo, quiso enseñarnos qué gran cuenta debemos hacer de la profesión de fe; que no lo abandonemos ni por temor a la envidia ni a los peligros. De hecho, tenían sinagogas en muchos lugares, pero no les era lícito reunirse públicamente en Filipos, que era una ciudad libre de Roma. - (180) Por tanto, se encierran en un rincón secreto, para rezar a Dios donde no los puedan espiar; y, sin embargo, hubo quienes sintieron rencor incluso ante esto, de modo que podrían pensar que podría causar problemas y peligro, pero prefieren la adoración de Dios antes que su propia tranquilidad y comodidad. Además, podemos deducir por esta palabra sábado que Lucas habla de los judíos. En segundo lugar, dado que él elogia la piedad de Lidia, es necesario que ella fuera judía, lo cual no necesita mucho debate, ya que sabemos que fue una ofensa atroz para los griegos y romanos celebrar el sábado o celebrar el sábado. retomar los ritos judíos. Ahora, entendemos que los judíos eligieron la orilla del río, pero porque rechazaron la compañía de hombres y la vista de la gente. Si alguien se opuso, ¿por qué no rezaba cada uno en su casa en privado? La respuesta está lista, que este fue un rito solemne de oración, para testificar la piedad; y que estando lejos - (181) de las supersticiones de los gentiles, podrían exhortarse unos a otros a adorar solo a Dios, y que pudieran alimentar la religión recibida de los padres entre ellos. En cuanto a Pablo y sus compañeros que habían venido recientemente, (182) se debe pensar que vinieron allí no solo para orar, sino también porque esperan hacer algo bueno. Porque era un lugar apropiado para enseñar, estando lejos del ruido; y era conveniente que estuvieran más atentos a escuchar la palabra que llegaba a orar. Lucas puttethel día de los sábados en lugar del sábado; donde, siguiendo a Erasmo, lo he traducido, *Solía* haber oración; el viejo intérprete *parecía* . Y la palabra [νομιζεσθαι] tiene ambos significados entre los griegos. Sin embargo, este sentido es más apropiado para este lugar actual, que solían usar comúnmente para orar allí. -

Hablamos con las mujeres. O ese lugar estaba designado para

las asambleas de mujeres, - (183) o bien la religión era fría entre los hombres, de modo que llegaban más lentamente. Sea como fuere, vemos que los santos hombres no omiten ocasión u oportunidad, porque se dignaron ofrecer el evangelio incluso a las mujeres solas. Además, en la medida en que me parece probable que hombres y mujeres rezaran allí juntos, supongo que Lucas omitió a los hombres porque no querían oír, o porque no sacaron provecho de oír. -

"Colonia Romana", una colonia romana.

"Remoti", quitó, a una distancia de.

"Hospitales Novi", nuevos huéspedes.

"Tantum", solo, omitido.

Versículo 14

-

14. *Una mujer llamada Lydia.* Si habían oído hablar de algunas mujeres, sin embargo, esto había sido para entrar, por así decirlo, por una grieta estrecha; pero ahora que sólo se escucha con atención y con fruto, ¿no habría parecido que el camino estaba detenido ante Cristo? - (184) Pero después surgió una Iglesia noble de ese pequeño injerto, que Pablo estableció con muchos excelentes elogios; Sin embargo, puede ser que Lydia tuviera algunos compañeros, de los cuales no se mencionahizo, porque ella los superó a todos. Y Lucas no atribuye eso a la causa por la que esta mujer se mostró apta para ser enseñada, porque era más ingeniosa (185) que las demás, o porque tenía alguna preparación por sí misma; pero dice que el Señor le abrió el corazón para que ella escuchara y escuchara el discurso de Pablo. Últimamente había elogiado su piedad; y, sin embargo, muestra que ella no podía comprender la doctrina del evangelio, salvo sólo a través de la iluminación del Espíritu. Por tanto, vemos que no sólo la fe, sino todo entendimiento y conocimiento de las cosas espirituales, es el don peculiar de Dios, y que los ministros no hacen ningún bien al enseñar y hablar a menos que se agregue a ello el llamamiento interno de Dios.

-

Con la palabra corazón, la Escritura a veces se refiere a la mente, como cuando Moisés dice: "Dios no te ha dado hasta ahora corazón para entender". De la misma manera, en este lugar, Lucas no solo nos indica que Lidia fue traída por la inspiración del Espíritu, con afecto de corazón para abrazar el evangelio, sino que su mente se iluminó para poder entenderlo. Por esto aprendamos que tal es el bloqueo, tal es la ceguera de los hombres, que al ver no ven, al oír no oyen, hasta que Dios les dé nuevos ojos y nuevos oídos. Pero debemos notar el discurso, que se abrió el corazón de Lydia para que pudiera escuchar la voz externa del maestro. Porque así como la predicación no es otra cosa que letra muerta, así debemos tener cuidado de que una imaginación falsa o una demostración de iluminación secreta nos desvíe de la palabra de la que depende la fe y en la que descansa. Para muchos, hasta el final pueden ampliar la gracia del Espíritu, fingir para sí mismos ciertas personas inspiradas, - (186) para que no dejen uso de la palabra externa. Pero la Escritura no permite que se produzca tal divorcio que une el ministerio de los hombres con la inspiración secreta delEspíritu. A menos que se hubiera abierto la mente de Lydia, la predicación de Pablo debería haber sido solo literal; - (187) y, sin embargo, el Señor no la inspira únicamente con meras revelaciones, sino que le da la reverencia de su palabra, de modo que la voz del hombre, que de otro modo podría haberse pronunciado en vano, traspasa una mente dotada de luz celestial. -

Por lo tanto, dejen que esos individuos con enfermedades cerebrales estén empacando, [aléjate] que, bajo el [pretexto] del Espíritu, rechazan la doctrina externa. Porque debemos notar la temperatura de la moderación que Lucas establece aquí, que no podemos tener ni obtener nada por el solo oír la palabra, sin la gracia del Espíritu; y que el Espíritu nos ha sido dado, no para traer desprecio de la palabra, sino para sumergir [inculcar] en nuestra mente, en nuestra mente, y escribir en nuestro corazón la fe en ella. -

Ahora, si se pregunta la causa de por qué el Señor abrió el corazón de una sola mujer, debemos volver a ese principio, que muchos creen como somos ordenados: (188) a la vida. Porque el temor

de Dios, que precedió al conocimiento claro y manifiesto de Cristo en Lidia, también fue fruto de la libre elección. Los que describen situaciones de lugares - (189) dicen que Thyratira es una ciudad de Lidia situada en el lado del río llamado Hermus, y que a veces se llamaba Pelopia; pero hay quienes lo atribuyen a Frigia, otros a Misia. -

"Obstructos esse Christo ingressus", que obstaculizó la entrada de Cristo.

"Acutiori ingenio", de intelecto autor.

"[Ενθουσιασμους]," inspiraciones.

"Literalis", literal, (no va más allá de la letra).

"Praeordinati", predestinado.

"Geographi", geógrafos.

VERSÍCULO 15

-

15. *Cuando fue bautizada.* Por lo tanto, se muestra la eficacia con la que Dios obró en Lidia incluso en un breve momento. Porque no hay duda de que ella recibió y abrazó la fe de Cristo con sinceridad, y le dio su nombre, antes de que Pablo la admitiera al bautismo. Esta fue una muestra de mera disposición; también en él se manifiestan su santo celo y piedad, en el sentido de que también consagra su familia a Dios. Y, ciertamente, todos los piadosos deben tener este deseo, que aquellos que están bajo su mando sean partícipes de la misma fe. Porque es indigno de ser contado entre los hijos de Dios, y de ser gobernante de otros, cualquiera que desee reinar y gobernar en su propia casa sobre su esposa, hijos, siervos y doncellas, y no les hará dar lugar a Cristo. Por tanto, cada uno de los fieles estudie para gobernar y ordenar su casa para que sea imagen de la Iglesia. Concedo que Lidia no tuvo en su mano el corazón de todos los de su casa, para poder volverse a Cristo quien quisiera; - (190) pero el Señor bendijo su deseo piadoso, de modo que hizo que su familia fuera obediente. Los

piadosos (como ya hemos dicho) deben esforzarse, con fuerza y empeño, por expulsar de sus casas toda clase de superstición; en segundo lugar, que no tienen familias profanas, sino que las mantienen bajo el temor del Señor. Entonces a Abraham, el padre de los fieles, se le ordenó que circuncidara a todos sus siervos con él; y se le ordena por el cuidado que tenía para gobernar su casa, y parainstruir a su familia. Además, si este deber es requerido por el cabeza de familia, mucho más de un príncipe, que no sufra tanto como en él yace el nombre de Dios para ser profanado en su reino. -

Ella les suplicó, diciendo. Esto tiene la fuerza de un conjuro, cuando dice: si me habéis juzgado fiel; como si dijera: Te ruego por la fe que has aprobado por el bautismo, que no te niegues a alojarte conmigo; y Lydia, con un deseo tan ferviente, testificó cuánto amaba el Evangelio. Sin embargo, no hay duda de que el Señor le dio tal afecto, por lo que Pablo podría sentirse más animado a seguir adelante, no solo porque vio que se le entretuvo generosa y cortésmente, sino también porque así podría juzgarlo. del fruto de su doctrina. Por lo tanto, esto no fue solo una invitación de la mujer, sino también de Dios para mantener a Pablo y su compañía allí, con cuyo fin también tiende a que Lidia los imponga, como si Dios les impusiera la mano y los mantuviera en la persona de la mujer.

“Suo arbitrio”, por su propia voluntad.

VERSÍCULO 16

-

16. Lucas prosigue el crecimiento de la Iglesia; porque aunque él no expresa directamente en una palabra esa cosa, sin embargo, se deduce fácilmente del texto, que muchos fueron traídos a la fe, o al menos que la Iglesia fue algo aumentada, y Pablo no frecuentaba las asambleas a tiempo. de oración en vano. No obstante, Lucas también informa que Satanás interrumpió este curso; a saber, porque después de que los apóstoles fueron azotados con varas y encarcelados, finalmente se les obligó a salir de la ciudad; sin embargo nosotrosVeremos al final de este capítulo, que cuando Satanás hizo lo

peor, hubo un cuerpo de la Iglesia reunido antes de partir. -

Tener un espíritu de adivinación (o de Pitón). Los poetas fingen que la serpiente llamada Pitón fue asesinada con el dardo de Febo; entonces surgió otro invento; - (191) que dijeron, que los poseídos fueron inspirados con el espíritu de Pitón, y, por ventura, fueron entonces llamados Phoebades, en honor a Apolo. Pero Lucas sigue la costumbre común de hablar, porque muestra el error de la gente común, y no por la inspiración que profetizó la doncella. Porque es cierto que el diablo engañó a los hombres bajo la visera de Apolo, como toda idolatría y sutileza fue inventada y forjada en su tienda. Pero algunos hombres pueden maravillarse de que el diablo (por cuyo movimiento y persuasión gritó la criada) fue el autor de tan honorable elogio, con el que adornaba a Pablo y Silas, y al resto. Porque, habiendo sido el padre de la mentira, ¿cómo podría proceder de él la verdad? En segundo lugar, ¿cómo es que cedió voluntariamente su lugar a los siervos de Cristo, por quienes su reino fue destruido? ¿Cómo va a ir unido esto, que preparó la mente de la gente para escuchar el evangelio, de quien es enemigo mortal? Ciertamente, no hay nada más apropiado para él que apartar la mente de la gente de la palabra del evangelio, que ahora quiere y desea que escuchen. -

¿De dónde viene un cambio tan repentino o una emoción inesperada? Pero el diablo es el padre de la mentira de tal manera que se cubre con la cerveza y el engañoso color de la verdad. Allí interpretó a otra persona con su astuta sutileza, de lo que le agradaba a su naturaleza; - (192) que arrastrándose con astucia podría hacer más daño; y, por tanto, aunque se le llama el padre de la mentira, no debemos tomarlo como si mintiera siempre de forma manifiesta y sin color.Sí, más bien debemos cuidarnos de su astuta sutileza, no sea que cuando pretende el color de la verdad nos engañe con una vana apariencia. Vemos, también, cómo usa diariamente la misma sutileza. Porque, ¿qué puede soportar un espectáculo más justo que los títulos del Papa, en los que no se jacta de ser el adversario de Cristo, pero no se jacta de ser el adversario de Cristo, sino su vicario? ¿Qué puede ser más plausible que ese solemne prefacio, En el nombre del Señor, Amén? No obstante, sabemos que mientras los ministros hipócritas de

Satanás fingen así la verdad, la corrompen y, con una corrupción mortal, la infectan. Al ver que Satanás tiene una doble manera de resistir el evangelio, a saber, porque a veces se enfurece abiertamente, y a veces se arrastra astutamente bajo la mentira, también tiene dos tipos de mentira y engaño, ya sea cuando derriba la Palabra de Dios con doctrinas falsas y supersticiones groseras, o cuando astutamente finge ser amigo de la Palabra, y así se insinúa sutilmente; - (193) sí, nunca le duele más mortalmente que cuando se transforma en un ángel de luz. Ahora, percibimos a qué fin tendía ese título tan hermoso, con el que ensalzaba a Pablo y a sus compañeros, es decir, porque no le convenía tanto hacer una guerra abierta contra el evangelio, se dispuso a derrocar el mérito del mismo. por turnos secretos. Porque si Pablo hubiera admitido ese testimonio, ya no habría ninguna diferencia entre la sana (194) doctrina de Cristo y las burlas de Satanás. La luz y el resplandor del evangelio deberían haberse enredado en las tinieblas de la mentira, y así apagarse. -

Pero la pregunta es, ¿por qué Dios concede a Satanás una libertad tan grande como para permitirle engañar a los miserables y embrujarlos con verdaderas adivinaciones? Porque, omitiendo las disputas que algunos hombres plantean acerca de su previsión, tomo esto como un caso claro, que él profetiza y predice cosas por venir, y que están ocultas.sólo a través de la tolerancia de Dios. Pero Dios parece por este medio dejar al descubierto a los hombres que son imprudentes o descuidados con su sutileza, para que no puedan tener cuidado. Porque al ver que las profecías exhalan poder divino, las mentes de los hombres deben ser tocadas con reverencia tan a menudo cuando salen al exterior, a menos que desprecien a Dios. Respondo: Satanás nunca le ha concedido tanta libertad de Dios, sino sólo para castigar al ingrato mundo, que está tan deseoso de mentir, que prefiere ser engañado antes que obedecer a la verdad. Porque ese es un mal general, del cual Pablo se queja en el primer capítulo a los Romanos, (Romanos 1:21 ,) Que los hombres no glorifican a Dios, siendo conocidos naturalmente por la creación del mundo, y que suprimen injustamente su verdad. -

Justa recompensa por tan grande ingratitud, que Satanás le ha

dado el freno, para que mediante diversos malabarismos pueda obrar la ruina de los que se apartan maliciosamente de la luz de Dios. Por lo tanto, cuando lea las adivinaciones de Satanás, piense en el justo juicio de Dios. Ahora bien, si Dios castiga con tanta severidad el desprecio de su luz en los gentiles profanos, que no tienen otros maestros que el cielo y la tierra, ¿cuánto más severo castigo merecen los que ahogan consciente y voluntariamente la pura doctrina de la salvación, revelada a ellos? en la ley y el evangelio? No es de extrañar, por tanto, que Satanás haya hechizado durante mucho tiempo al mundo con tanta libertad con su sutileza, desde que la verdad del evangelio ha sido despreciadamente despreciada, que se manifestó de la manera más manifiesta. Pero se objeta nuevamente que ningún hombre está libre de peligro cuando las adivinaciones falsas vuelan de un lado a otro tan rápido. Porque tanto los buenos como los malos parecen estar sujetos a la cólera de Satanás cuando la verdad se oscurece y se nubla. La respuesta está lista, aunque Satanás puso lazos para todos los hombres en general, sin embargo, los piadosos son liberados por la gracia de Dios, para que no caigan en la trampa junto con los inicuos. También hay unadistinción más manifiesta establecida en la Escritura, porque el Señor con este medio prueba la fe y la piedad de los suyos, y ciega a los réprobos, para que perezcan como son dignos. Por lo tanto, Pablo dice claramente, que Satanás no le ha permitido llevar a nadie al error, excepto a los que no obedecen a Dios y no abrazan la verdad (2 Tesalonicenses 2:11).

Con lo cual también se les reprocha su impiedad malvada, quienes, bajo este color, excusan el desprecio profano de toda doctrina; ¿Adónde nos volveremos (dicen), viendo que Satanás es tan experto en engañar? Por lo tanto, es mejor para nosotros vivir sin religión alguna que, por el deseo de la religión, correr precipitadamente hacia la destrucción. Tampoco objetan y fingen este miedo como excusa en serio; pero, viendo que no desean más que vagar descuidadamente, como bestias, sin ningún temor de Dios, pueden contentarse con cualquier excusa, para no estar atados a ninguna religión. Confieso, en verdad, que Satanás no menos astutamente que perversamente abusa del sagrado nombre de Dios; y

que es demasiado cierto el proverbio que ha presentado el papado, que el Señor declara que será el maestro de los humildes, y ha prometido que estará cerca de los rectos de corazón; viendo que Pablo enseña que la Palabra de Dios es la espada del Espíritu; viendo que testifica que los que están bien fundados en la fe del evangelio no corren peligro de ser seducidos por el hombre; viendo que Pedro llama a la Escritura una luz que brilla en un lugar oscuro; al ver que la cortés exhortación, o invitación de Cristo, nunca puede engañarnos, "Busca, y hallarás; llama, y se te abrirá "; Dejemos que Satanás haga lo que pueda, y que los falsos profetas busquen oscurecer la verdad tanto como puedan, no debemos temer que el Espíritu de sabiduría y discreción [discernimiento] nos abandone, que gobierna - (195) Satanás en su placer, y nos hace triunfar sobre él por la fe de su palabra. -

"Figmento", ficción.

"- Egit igitur callido artificio aliam personam quam ferret ejus natura", allí interpretó con astucia artificio un personaje diferente al que naturalmente le pertenecía.

"Quasi per cuniculos obrepit", se arrastra como si estuviera excavando.

"Salvificam", ahorro.

"Compescit", reprime.

VERSÍCULO 18

-

18. *Pablo lo tomó con tristeza.* Puede ser que al principio Pablo descuidara y no prestó mucha atención al llanto de la doncella, porque esperaba que no se hiciera ninguna cuenta de ello, y prefería que se desvaneciera por sí mismo. Pero la repetición continua finalmente lo fatiga; porque, si hubiera estado disimulado durante mucho tiempo, Satanás se habría vuelto cada vez más insolente a través de su silencio y paciencia. En segundo lugar, no debería haber violado esta prohibición precipitadamente, hasta que supiera con certeza que

estaba provisto del poder de Dios. Porque el mandamiento de Pablo - (196) había sido necio y vano sin el mandamiento de Dios. Y esto debe tenerse en cuenta, para que nadie condene a Pablo de demasiada prisa, porque se encontró tan valientemente con el espíritu inmundo. Porque no concibió ningún dolor o indignación, salvo sólo que vio que la estabilidad de Satanás aumentaría, a menos que lo previniera a tiempo; tampoco intentó nada sin el movimiento del Espíritu; tampoco entró en el conflicto hasta que estuvo armado con el poder del cielo.No obstante, parece ser contrario a sí mismo, ya que dice en otra parte que se regocija en la ocasión en que ve el evangelio predicado (Filipenses 1:18), incluso por hombres inicuos, y por aquellos que estudiaron con el propósito establecido de traer él con desprecio. Respondo que tenía otra razón más acertada para sí mismo en este lugar; - (197) porque todos los hombres hubieran pensado que el espíritu de la criada había jugado con Pablo; - (198) de modo que por ese medio la doctrina del evangelio no sólo debería haber llegado a [en] sospecha, sino también debería haber llegado a un gran desprecio. - (199) Y fue con este fin que Cristo también ordenó al diablo que callara , (Marcos 1:25 ,) mientras que a pesar de ello permitió que su nombre fuera ensalzado por hombres indignos y no reunidos (Lucas 4:35 .) -

Yo te mando. Debemos notar la forma del habla; porque como el milagro estaba a punto de tener un doble uso, a saber, que se conociera el poder de Cristo; en segundo lugar, para poder declarar que no tenía compañerismo con los malabarismos de Satanás; así que Pablo, al dar la autoridad y el poder solo a Cristo, declara que él es solo un ministro; Hecho esto, pone abiertamente a Cristo contra el diablo, - (200) con el fin de que, por el conflicto, todos los hombres puedan ver que son enemigos mortales. Porque era provechoso que se despertara a muchos que habían sido entregados a una seducción tan grosera, para que, bien purificados, pudieran llegar a la verdadera fe. -

"Impreccatio", imprecación, anatema.

"Hic diversam rationem", que aquí había una razón diferente.

“Colludere puellae daemonum cum Pablo”, que el demonio de la damisela estaba en colisión con Pablo.

"Sed recidisset in merum ludibrium", pero se convirtió en un simple hazmerreír.

“Opponit Christum daemoni”, opone a Cristo al demonio.

VERSÍCULO 19

-

19. *Pero cuando sus maestros*. El mismo diablo que últimamente halagó a Pablo por boca de la doncella, ahora enfurece a sus amos, para que lo maten; de modo que, habiéndose cambiado de abrigo, juega ahora una tragedia, que antes no podía apresurar mucho con su discurso justo y halagos. Y aunque el ardor del celo con el que Pablo fue provocado a ira levantó el torbellino de persecución, sin embargo, no es por tanto culpable; Pablo tampoco se arrepintió en absoluto de haber obrado el milagro, de modo que deseaba que se deshaga lo que se hizo, porque sabía muy bien con qué movimiento había expulsado al diablo de la doncella. Por lo cual se nos enseña que no debemos condenar apresuradamente las cosas que están bien hechas y las que se toman en la mano por mandamiento de Dios, aunque se siga un éxito infeliz; porque Dios entonces examina [prueba] la constancia de los que son suyos, hasta que un final más gozoso y próspero aleja todo dolor. Al tocar a los hombres, Lucas expresa la causa por la que estaban tan enojados con Pablo; a saber, porque su esperanza de ganancias sucias se había ido. Pero aunque fueron aguijoneados por la codicia sólo para perseguir el Evangelio y sus ministros; sin embargo, fingen tener un color claro, que les entristece que el estado público sea pervertido, que se rompan sus antiguas leyes y se turbe la paz. Entonces, a través de los enemigos de Cristo se comportan de manera perversa y deshonesta, sin embargo, siempre inventan alguna causa para su pecado. Sí, aunque su malvado deseo aparece claramente, sin embargo, con un descaro. Así que en este día los papistas que son más celosos de su ley, - (201)no tienen nada más en sus mentes además de sus ganancias y gobierno. Que

juren y reneguen por todos sus santos y sacrificios, que se imponen sólo con un cariño piadoso; sin embargo, el asunto en sí muestra claramente que es la frialdad de sus cocinas lo que hace que su celo sea tan caliente, y que la ambición es lo que la aviva. Porque o son perros hambrientos, aguijoneados por la codicia, o leones furiosos que no respiran más que crueldad. -

“Acerrimi zelotae legis suae”, los fanáticos más feroces de su ley.

"Flabellum", bramó.

VERSÍCULO 20

-

20. *Estos hombres perturban nuestra ciudad.* Esta acusación fue compuesta astutamente para agobiar a los siervos de Cristo. Porque por un lado pretenden el nombre de los romanos, que nada era más favorable; por el otro, compran el odio y los desprecian al nombrar a los judíos, nombre que entonces era infame; porque, en cuanto a religión conmovedora, los romanos se parecían más a cualquiera que a la nación judía. Porque era lícito para un hombre que era romano hacer sacrificios en Asia o en Grecia, o en cualquier otro país donde hubiera ídolos y supersticiones. Les aseguro que Satanás estuvo de acuerdo consigo mismo muy bien, aunque adoptó diversas formas, pero lo que era solo religión, que no había otro en el mundo, se contaba entre los romanos como detestable. Enmarcan una tercera acusación por el delito de sedición; - (203) porque pretenden que la paz pública está perturbada por Pablo y su compañía. De la misma manera, Cristo fue llevado con desprecio, - (204) (Lucas 23: 5) e incluso en este día los papistas no tienen nada más plausible.con lo cual pueden hacernos odiar, que cuando claman que nuestra doctrina no tiende a otro fin que a la confusión de todas las cosas. Pero debemos despreciar valientemente esta sucia y falsa infamia como lo hicieron Cristo y Pablo, hasta que el Señor saque a la luz la malicia de nuestros enemigos y refute su insolencia. -

“Tertiam calumniam ex crimine seditionis concinnant”, inventan

una tercera calamidad a partir del cargo de sedición.

"Odiose traductus fuit", fue traducido con odio.

Versículo 21

-

21. *Ordenanzas que*. Se inclinan por el prejuicio, para que no llegue a disputarse la causa; como los papistas tratan con nosotros en este día, esto fue decretado en un Concilio General; es una opinión más antigua y común de lo que se puede cuestionar; la costumbre lo ha aprobado desde hace mucho tiempo; esto ha sido establecido por consentimiento hace más de mil años. Pero, ¿con qué fin tienden todas estas cosas, sino sólo para despojar a la Palabra de Dios de toda autoridad? Se jactan de los decretos del hombre, pero en el tiempo medio no dejan lugar para las leyes de Dios. Es posible que sólo veamos en este lugar la fuerza que deberían tener estos prejuicios. Las leyes de los romanos eran excelentes, pero la religión depende únicamente de la Palabra de Dios. Por tanto, en este asunto debemos tener mucho cuidado de que, sometidos los hombres, sólo prevalezca la autoridad de Dios, y que él someta a él todas las cosas excelentes en el mundo. -

Versículo 22

-

22. *La multitud se reunió*. Cuando Lucas declara que hubo grandes insultos del pueblo, después de eso unos pocos hombres sin reputación, a saber, como los que hacían malabarismos y cozen para obtener ganancias, y cuya inmundicia era bien conocida, habían causado cierto revuelo; alcanza con qué furor el mundo se enfurece contra Cristo. La necedad y la inconstancia son en verdad vicios comunes entre todas las personas, y casi continuos, pero la fuerza maravillosa de Satanás en ellos se delata a sí misma, en el sentido de que aquellos que son modestos y tranquilos en otros asuntos, no tienen importancia en un calor, - (205) y se convirtieron en

compañeros de las personas más viles, cuando la verdad debe ser resistida. Nunca hubo un ápice más de modestia en los propios jueces, si consideramos cuál era su deber. Porque debieron, por su seriedad, haber aplacado la furia del pueblo y haberse opuesto firmemente a su violencia, debieron haber ayudado y defendido a los inocentes; pero les imponen escandalosamente las manos y, rasgando sus vestiduras, les ordenan que los desnuden y los azoten antes de que se enteren del asunto. Ciertamente la malicia de los hombres es de lamentar; - (206) por lo que sucedió que casi todos los juzgados del mundo, que deberían haber sido santuarios de justicia, han sido contaminados con la opresión perversa y sacrílega del evangelio. -

Sin embargo, la pregunta es, ¿por qué fueron encarcelados, si ya estaban castigados, porque la prisión fue ordenada para la custodia de los hombres? Usaron este tipo de corrección, hasta que pudieran saber más; y así vemos a los siervos de Cristo tratados con más dureza que a los adúlteros, ladrones y otras personas más viles. - (207) Por lo cual aparece más claramente la fuerza de Satanás al agitar la mente de los hombres, que no observan ninguna demostración de juicio al perseguir el evangelio. Pero aunque los piadosos sean tratados más difícilmente por defender la verdad de Cristo, que los malvados porsu maldad; sin embargo, va bien con los piadosos, porque triunfan gloriosamente ante Dios y sus ángeles en todas las injurias que sufren. Sufren reproches y calumnias; pero porque saben que las marcas de Cristo son de mayor precio y más estimadas en el cielo que las vanas pompas de la tierra, cuanto más perversa y reprochando los aflige el mundo, mayor motivo tienen de regocijarse. Porque si los escritores profanos honraron así a Temístocles, prefirieron su prisión antes que la sede y el tribunal de jueces; ¿Cuánto más honorablemente debemos pensar en el Hijo de Dios, cuya causa está entre manos tantas veces como los fieles sufren persecución por causa del evangelio? Por tanto, aunque el Señor permitió que Pablo y Silas fueran azotados y encarcelados por jueces malvados, no permitió que fueran avergonzados, sino la que les dio mayor renombre. Porque viendo que esas persecuciones que debemos sufrir por el testimonio del evangelio, son vestigios de los sufrimientos de Cristo; así como nuestro Príncipe convirtió la cruz, que estaba maldita, en un carro triunfal [triunfal], así

también adornará sus cárceles y horcas, para que triunfen sobre Satanás y todos los impíos. -

Alquilar sus prendas. Debido a que el viejo intérprete realmente había traducido esto, Erasmo hizo el mal al cambiarlo, que los magistrados rasgaran sus propias vestiduras. Porque esto fue lo que Lucas quiso decir solamente, que los santos hombres fueron ultrajados - (208) golpeados, el orden legal del juicio fue descuidado, y que les impusieron las manos con tanta violencia que sus vestidos se rasgaron. Y esto había estado demasiado en desacuerdo con la costumbre de los romanos, para que los jueces cortaran [rasgaran] sus propias vestiduras públicamente en la plaza del mercado; especialmente viendo que la pregunta se refería a una religión desconocida, por la que no les importaba mucho; pero no me quedaré mucho tiempo sobre un asunto sencillo.

"Repente efervent", repentinamente efervescente, estalló.

“Deploranda”, desesperada, deplorable.

“Et alios quosvis sceleratos” y villanos de cualquier descripción.

"Tumultuose", tumultuosamente.

Versículo 23

-

23. *Que debería mantenerlos a salvo.* Mientras que los magistrados ordenaron que Pablo y Silas fueran guardados con tanta diligencia, se hizo con este fin, para que supieran más del asunto. Porque ya los habían golpeado con varas para aplacar el tumulto. Y esto es lo que dije últimamente, que el mundo se enfurece con una furia tan ciega contra los ministros del evangelio, que no tiene la menor severidad. Pero como nos es muy provechoso, por ejemplo, saber con qué descortesía y falta de gracia se entretuvo a los testigos de Cristo en tiempos pasados; de modo que no es menos provechoso saber lo que Lucas añade inmediatamente sobre su fortaleza y paciencia. Porque incluso cuando yacían atados con grilletes, él dice

que en oración alabaron a Dios, por lo que parece que ni el oprobio que sufrieron, ni los azotes que hicieron más dolorosa su carne, ni el hedor del calabozo profundo, ni el peligro de la muerte, que estaba muy cerca, podía impedirles dar gracias al Señor con gozo y alegría de corazón. -

Debemos tener en cuenta esta regla general, que no podemos orar como deberíamos, pero también debemos alabar a Dios. Porque aunque el deseo de orar surge del sentimiento de nuestras necesidades y miserias, y por lo tanto, está, en su mayor parte, unido al dolor y la atención; - (209) pero los fielesdeben refrenar de tal manera sus afectos, que no murmuren contra Dios; de modo que la forma correcta de oración une dos afectos (para parecer demasiado contrarios) [a saber] cuidado y dolor, por razón de la necesidad presente que nos deprime, y gozo, por razón de la obediencia con la que someternos a Dios, y por razón de la esperanza que, mostrándonos el puerto alto que tenemos a la mano, nos refresca incluso en medio del naufragio. Tal forma nos prescribe Pablo. Que sus oraciones (dice él) sean dadas a conocer a Dios con acción de gracias (Filipenses 4: 6). Pero en esta historia debemos notar las circunstancias. Porque aunque el dolor de los azotes era grande, aunque la prisión era penosa, aunque el peligro era grande, viendo que Pablo y Silas no cesan de alabar a Dios, nos damos cuenta de lo mucho que se animaron a llevar la cruz. Así que Lucas informó antes que los apóstoles se regocijaron, porque fueron contados dignos de sufrir oprobio por el nombre del Señor (Hechos 5:41).

Y los que yacían atados. Debemos saber que Pablo y Silas oraron en voz alta, para poder dar a conocer el denuedo de una buena conciencia a otros que estaban encerrados en la misma prisión; porque podrían haber hecho su oración con gemidos secretos y suspiros de corazón como solían hacerlo, o podrían haber orado al Señor en silencio y en voz baja. ¿Por qué entonces exaltan su voz? Ciertamente, no lo hacen por ninguna ambición; sino que profesen que, confiando en la bondad de su causa, vuelan sin temor hacia Dios. Por lo tanto, en sus oraciones se incluyó una confesión de fe, que sí pertenecía a un ejemplo común, y se preparó tanto la casa del malhechor como la del

carcelero para considerar el milagro. -

"Anxietate animi", ansiedad de la mente.

VERSÍCULO 26

-

26. *Hubo un terremoto.* El Señor, al mostrar esta señal visible, quiso principalmente proveer para sus siervos, para que supieran más manifiestamente que sus oraciones fueron escuchadas; sin embargo, también tenía respeto por los demás. Podría haber soltado las cadenas de Pablo y Silas sin un terremoto, y también haber abierto las puertas. Pero esa adición sirvió no poco para confirmarlos, ya que el Señor, por su bien, sacudió tanto el aire como la tierra. Una vez más, era requisito que el guardián de la prisión y el resto sintieran la presencia de Dios, para que no pensaran que el milagro llegó por casualidad. Tampoco es de dudar, pero que el Señor entonces mostró una muestra de su poder, que debería ser provechoso para todos los tiempos; para que los fieles se aseguren plenamente de que estará cerca de ellos cada vez que entren - (210) combates y peligros para la defensa del evangelio. Sin embargo, no siempre sigue el mismo rumbo, para atestiguar su presencia con signos manifiestos; ni nos es lícito prescribirle una ley. Pues él ayudó a los suyos con milagros manifiestos entonces por esta causa, para que podamos estar contentos con su gracia oculta en este día; acerca de qué asunto hemos hablado más en el segundo capítulo. -

"Subeunda", sufrir.

VERSÍCULO 27

-

27. *Cuando el guardián de la prisión se despertó.* Se habría matado a sí mismo para evitar el castigo; porque había sido una respuesta insensata haber dicho que las puertas se abrieron por su propia voluntad. Pero se puede hacer esta pregunta: Viendo que Pablo ve que podrían tener alguna esperanza de escapar si se mata a sí mismo, ¿por qué?¿Le estorba? porque por este medio parece rechazar

la liberación que fue ofrecida por Dios; sí, parece haber sido un mero juguete, - (211) en el sentido de que el Señor deseaba que el carcelero despertara, no fuera que hubiera algún uso - (212) del milagro. Respondo que en este lugar debemos respetar su consejo y propósito. Porque no soltó a Pablo, a Silas y a los demás de sus grilletes, ni tampoco abrió las puertas para dejarlos ir inmediatamente; pero para que, mostrando el poder de su mano, pudiera sellar la fe de Pablo y Silas, y hacer glorioso el nombre de Cristo entre otros. Por tanto, se somete de tal modo a las peticiones de Pablo y Silas, que demuestra que es bastante capaz de librarlas tantas veces como le parezca bien; y que nada se lo puede impedir, sino que puede entrar no sólo en las cárceles, sino también en las tumbas, para liberar a los suyos. - (213) Le abrió las puertas de la cárcel a Pedro por el otro extremo, como vimos en el capítulo doce. Pero ahora, dado que tenía otra manera de estar listo para liberar a Pablo y Silas, no tenía la intención de librarlos por el momento presente por milagro, sino de confirmarlos para el tiempo venidero. Una vez más, debemos recordar lo que dije recientemente, que la apertura de la prisión pertenecía a otros, para que muchos testigos pudieran saber que Dios sí favorecía la doctrina, que ahora estaba reforzada con un prejuicio injusto. Sin duda, Pablo percibió esto; y por lo tanto, aunque tenía las manos sueltas, no se movió ni una vez de su lugar. - (214) Podría haberse ido, si hubiera estado dispuesto. ¿Por qué no lo hace? ¿Fue porque despreció la gracia de Dios? ¿O porque, por su pereza, hará frustrar el milagro? Ninguno de todos estos es probable; de donde deducimos que fue retenido por Dios, como el Señor usa para dirigir las mentes de aquellos que son suyos en asuntos dudosos, para que puedan seguir a veces con ignorancia, a veces con conocimiento de causa, lo que conviene hacer, y no traspasar sus límites. .

"Merum ... ludicrum", un mero absurdo.

"Ne quis esset usus", que podría ser inútil.

"Una morte", de la muerte.

“Pedem loco non movit”, no se movió del lugar.

-

29. *Asombrado, se cayó*. Este guardián no fue menos abrumado por el temor de mostrar obediencia a Dios que con el milagro preparado. - (215) De esta manera parece que es bueno que los hombres sean derribados de su orgullo, para que aprendan a someterse a Dios. Estaba endurecido en sus supersticiones; por lo tanto, podría haber despreciado con altivo estómago - (216) todo lo que Pablo y Silas debieran haber dicho, a quienes había reprochado - (217) arrojar a lo más recóndito de la prisión. Ahora, el miedo lo hace apto para ser educado y gentil. Por lo tanto, tan a menudo como el Señor nos golpee o nos derribe, - (218) háganos saber que esto se hace para que podamos ser puestos en orden por nuestra excesiva altivez. -

Pero es una maravilla que no haya sido reprendido por caer a sus pies. ¿Por qué Pablo hizo un guiño a lo que (como registra Lucas) Pedro no sufriría en Cornelio? (Hechos 10:26 .) Respondo, que Pablo, por tanto, soporta al guardián, porque sabe que no fue movido por supersticiones, sino por temor al juicio de Dios para humillarse. Era un tipo de adoración bastante común; pero principalmente entre los romanos era una cosa solemne cuando humildemente anhelaban cualquier cosa, o anhelaban el perdón, caían en surodillas a quienes suplicaron. Por lo tanto, no había ninguna razón por la que Pablo estuviera disgustado con un hombre al que veía simplemente humillado por Dios. Porque si se había cometido algo contrario a la gloria de Dios, no se había olvidado del celo que mostró antes entre los hombres de Licaonia. Por lo tanto, por su silencio, entendemos que en este tipo de adoración no hay nada contrario a la piedad o la gloria de Dios. -

"Quam miraculo praeparatus", que preparado por el milagro.

“Sprevisset igitur alto animo”, por lo que podría haber mostrado un gran desprecio por él.

"Probrose", vergonzosamente.

“Aliqua consternatione tanget”, o consternarnos.

Versículo 30

-

30. *Señores, ¿qué debo hacer?* De modo que pide consejo, que muestra con él que será obediente. Por esto vemos que estaba profundamente - (219) conmovido, de modo que estaba listo para hacer lo que debían mandarle, a quien no muchas horas antes había atado descortésmente. Los malvados muchas veces cuando ven maravillas, aunque tiemblan por un tiempo, sin embargo, inmediatamente se vuelven más obstinados, como le sucedió a Faraón, (Éxodo 8: 8 ;) al menos no están tan domesticados como para entregarse a Dios. Pero en este lugar el guardián (reconociendo el poder de Dios) no sólo tuvo un poco de miedo, de modo que volvió inmediatamente a su crueldad anterior, sino que se mostró obediente a Dios y deseoso de una doctrina sana y sana. Él demanda cómo puede obtenersalvación; por lo que parece más claramente que no fue repentinamente tomado por algo de luz - (220) temor de Dios solamente, sino verdaderamente humillado al ofrecerse como un erudito a sus ministros. Sabía que habían sido encarcelados por ninguna otra causa, salvo sólo porque derrocaron el estado común de la religión. Ahora está listo para escuchar la doctrina que antes había despreciado. -

"Serio", en serio.

“Evanido”, evanescente.

Versículo 31

-

31. *Cree en el Señor Jesús*. Esta es sólo una definición corta y, para mirar, fría y hambrienta de la salvación, y sin embargo, es perfecto para creer en Cristo. Porque solo Cristo tiene todas las partes de la bienaventuranza y la vida eterna incluidas en él, que nos ofrece por el evangelio; y por la fe los recibimos, como he declarado (Hechos

15: 9). Y aquí debemos notar dos cosas; primero, que Cristo es la marca - (221) donde la fe debe apuntar; y, por tanto, las mentes de los hombres no hacen otra cosa que divagar cuando se apartan de él. Por tanto, no es de extrañar que toda la divinidad del papado no sea más que un enorme bulto - (222) y un laberinto horrible; porque, descuidando a Cristo, se adulan en vanas y frívolas especulaciones. En segundo lugar, debemos notar que después de haber abrazado a Cristo por fe, eso solo es suficiente para la salvación. Pero el último miembro, que Lucas añade poco a poco, expresa mejor la naturaleza de la fe, Pablo y Silas ordenan al guardián de la prisión que crea en el Hijo de Dios. ¿Se quedan precisamente en esta voz [palabra] solamente? Sí, sigue en Lucas, en el texto, [contexto,] que ellos predicaron la palabra del Señor. Por tanto, vemos como la fe no es una opinión ligera o secaconcerniente a cosas desconocidas, pero un conocimiento claro y distinto de Cristo concebido del evangelio. Nuevamente, si la predicación del evangelio está ausente, ya no quedará la fe. Para concluir, Lucas combina la fe con la predicación y la doctrina; y después de haber hablado brevemente de la fe, a modo de exposición, muestra la forma verdadera y legítima de creer. Por lo tanto, en lugar de esa invención de la fe enredada, de la que balbucean los papistas, mantengamos la fe desarrollada en la palabra de Dios, para que nos revele el poder de Cristo. -

"Unicum scopum", la única marca.

"Caos inmanente", caos inmenso.

VERSÍCULO 33

-

33. *Fue bautizado, y toda su casa*. Lucas vuelve a encomiar el celo piadoso del guardián, que consagró toda su casa al Señor; en lo cual también aparece la gracia de Dios, en que llevó a toda su familia a un consentimiento piadoso. Y también debemos notar el notable intercambio: últimamente estuvo a punto de suicidarse, porque pensó que Pablo y los demás habían escapado; pero ahora, dejando a un lado todo temor, los lleva a casa. - (223) Para que veamos cómo la fe anima

y anima a portarse con valentía a los que antes no tenían corazón. Y seguramente, cuando nos desanimamos (224) por temor y duda, no hay mejor motivo de valentía que poder arrojar todas nuestras preocupaciones en el seno de Dios; para que ningún peligro pueda asustarnos de cumplir con nuestro deber, mientras buscamos un fin en la mano de Dios, como él verá más provechoso. -

"Sponte", por su propia cuenta.

"Torpeamus", se vuelve tórpido.

Versículo 34

-

34. *Se regocija de haber creído*. La profesión de fe externa fue recomendada antes en el carcelero; ahora se describe su fruto interior. Cuando alojó a los apóstoles, - (225) y no temió el castigo, sino que los entretuvo cortésmente en su propia casa, de otra manera de lo que le ordenó el magistrado, testificó que su fe no era vana. Y ese gozo del que habla Lucas en este lugar es un bien singular, que todo hombre tiene por la fe. No hay mayor tormento que una mala conciencia; para los incrédulos, aunque buscan por todos los medios llegar a un cierto asombro, sin embargo, debido a que no tienen paz con Dios, necesitan temblar y temblar. Pero reconozca que no perciben sus tormentos actuales, sí, se enfurecen y se hacen los locos con un desenfreno desenfrenado y desenfrenado; sin embargo, nunca están tranquilos, ni disfrutan del gozo silencioso. - (226) Por tanto, la alegría sincera, tranquila y estable procede únicamente de la fe, cuando percibimos que Dios es misericordioso con nosotros. Al respecto, Zacarías dice: "Alégrate y alégrate, oh hija de Sion, he aquí que viene el Rey". Sí, este efecto está en todas partes en la Escritura atribuido a la fe, que alegra las almas. Por tanto, sepamos que la fe no es imaginación vana o muerta, sino un vivo sellamiento [sentido] de la gracia de Dios, que produce gozo perfecto por la certeza de la salvación, de la cual conviene que los impíos sean vacíos, que huyen del Dios de paz y perturban toda justicia.

"Hospitaliter", hospitalariamente.

“Nec sereno gaudio potiuntur”, tampoco obtienen serena alegría.

VERSÍCULO 35

-

35. *Cuando era de día.* La pregunta es, ¿cómo sucedió que los jueces cambiaron tan repentinamente su propósito? El día anterior habían ordenado que Pablo y Silas fueran atados con grilletes, como si tuvieran la intención de castigarlos cruelmente, ahora los dejaron en libertad. Al menos, si los hubieran escuchado, podría haber sido que el conocimiento de la causa los hubiera llevado a ser más gentiles y mejores. - (227) Pero parece que, dado que el asunto estaba todavía en un estado, fueron llevados al arrepentimiento por su propia voluntad. Respondo, que no hay otra cosa aquí escrita que la que cae más comúnmente cuando se levanta la sedición. Porque no sólo las mentes de la gente común comienzan a enfurecerse, sino que también la tempestad se lleva también a los gobernantes, sin duda perversamente. Porque sabemos que de Virgilio, - -

“Y como en medio de una gran derrota, cuando a menudo se engendra discordia, y se conducen hombres más viles de mente perversa con furiosa ira; Inmediatamente se disparan moscas y se arrojan piedras, la locura suministra herramientas, Entonces, si de repente espían a alguien que ama a la comunidad y los desiertos justos han hecho reverentes, callan y se ponen atentos para escuchar lo que se dirá: Él gobierna tanto su voluntad como su ira, Con palabras apacigua su ira ". -

Por tanto, no puede haber nada más indecoroso que lo que en un tumulto caliente los jueces deben ser incendiados [junto] con el pueblo; pero cae así en su mayor parte. Por lo tanto, cuando esos oficiales vieron a la gente levantada, pensaron que había motivos suficientes para golpear a los apóstoles con varas. Pero ahora son causados porvergüenza e infamia de sufrir castigo por su ligereza, [frivolidad]. Quizás también, cuando preguntan sobre el comienzo del tumulto, encuentran a los que habían engañado al pueblo - (228) en la

culpa. Por tanto, cuando se enteraron de que Pablo y Silas eran inocentes, los dejaron ir, aunque ya era demasiado tarde. Con ese ejemplo, se enseña a los que gobiernan a tener cuidado con la prisa. Una vez más, vemos cómo los magistrados descuidadamente se adulan - (229) a sí mismos en sus propios delitos, que saben muy bien que han cometido, especialmente cuando se trata de personas desconocidas y viles. Cuando estos hombres conceden libertad a Pablo y Silas para partir, no ignoran que les habían hecho daño antes; sin embargo, piensan que será suficiente si no continúan haciéndoles daño y siendo más crueles con ellos. - (230) Los aparadores [oficiales] se llaman [ραβδουχοι], de las varas que llevaban; mientras que las insignias de los sargentos [lictores] eran escotillas atadas con varas. -

Después de eso, nos han golpeado abiertamente. Su defensa consiste en [de] dos puntos, que se enfurecieron contra, e insinuaron cruelmente, el cuerpo de un hombre que era un romano; en segundo lugar, que lo hicieron en contra del orden de la ley. Más adelante veremos que Pablo era ciudadano de Roma. Pero estaba estrictamente dispuesto por la ley de Porcio, por las leyes de Sempronio, y también por muchos más, que ningún hombre debería tener poder de vida o muerte sobre ningún ciudadano de Roma excepto el pueblo. No obstante, puede parecer algo extraño que Pablo no mantuviera [afirmara] su derecho antes de ser golpeado con varas; porque los jueces podrían disculparse honestamente por su silencio; pero hay que pensar que no fue escuchado en medio del tumulto. Si alguien objeta que ahora busca remedio demasiado tarde, y fuera de tiempo, sí, que obtiene un consuelo vano y tonto, - (231) cuando requiere que los magistrados vengan ellos mismos, podemosResponde fácilmente, Pablo era como si nunca le fuera mejor; pero debemos señalar que su intención era nada menos que proveer para su propia comodidad privada; pero para que pudiera aliviar un poco a los hermanos después, - (232) para que los magistrados no fueran tan atrevidos como para enfurecerse tan libremente contra los hermanos buenos e inocentes. Porque había metido sus cabezas bajo su cinto, - (233) tradujo su derecho a ayudar a los hermanos, para que pudieran ser soportados. Esta fue la causa por la que los reprendió. Y entonces Pablo aprovechó sabiamente la oportunidad que se le ofrecía; como no

debemos descuidar nada que pueda tomar por refrenar a los enemigos, para que no se tomen tanta libertad para oprimir o vejar a los inocentes, por cuanto el Señor trae a nuestras manos tales ayudas no en vano. No obstante, recordemos que si hemos sido heridos en algo, no debemos pagar los daños, sino que debemos esforzarnos por detener su lujuria, no sea que lastimen a otros de la misma manera. -

"Ad mansuetudinem et sanam mentem", a la apacibilidad y una mente sana.

"Circulatores", los circuladores (de la carga).

"Condonente". perdonar.

"- Si non pergant usque in illos esse injusti et crudeles", si no persisten hasta el final en la injusticia y crueldad hacia ellos.

"Solatium", consuelo, compensación.

"Aliquid levationis in posterum afferret" producirá algún alivio en el futuro.

"Quia illos jam sibi tenebat obnoxios", porque ahora los tenía en su poder.

Verso 37

-

38. *Tenían miedo, porque eran romanos*. Ni una sola vez se conmueven con el otro punto, porque habían tratado a inocentes con crueldad sin discreción; - (234) y sin embargo ese fue el mayor reproche. Pero como no temieron que ningún hombre los castigara, no se sintieron conmovidos por el juicio de Dios. Ésta es la causa de que pasen por alto descuidadamente lo que se objetó con respecto al daño causado por ellos, solo que temen a los oficiales - (235) de los romanos, y no sea que sean decapitados por violar la libertad en el cuerpo de un ciudadano. Sabían que esto era la muerte si alguno de los principales gobernadores [prefectos] lo cometía, entonces, ¿qué sería de los oficiales de una ciudad libre? - (236) Tal es el temor de los

impíos, porque tienen una conciencia asombrada - (237) delante de Dios, por mucho tiempo se adulan en todos los pecados, hasta que el castigo - (238) de los hombres pende sobre sus cabezas. -

“Nulla interposita cognitione”, sin ningún conocimiento previo.

“Securibus”, ejes.

Coloniae, colonia.

"Estupidam", estúpido, aburrido.

“Ultro”, venganza.

Versículo 40

-

40. *Cuando vieron, etc.* Se deseaba que se separaran ahora; sin embargo, les convino respetar a los hermanos, para que no pereciera la tierna semilla del evangelio, y sin duda se habrían demorado más si hubieran sido sufridos, pero las oraciones y peticiones de los magistrados eran imperiosas y armadas, a las que se les obliga a cumplir. obedecer. Sin embargo, no renuncian [descuidan] su deber necesario, sino que exhortan a los hermanos a ser constantes. Y mientras que fueron directamente a Lidia, es una señal de que aunque la Iglesia aumentó, sin embargo, esa mujer fue la principal de un número mayor, en cuanto a diligencia en los deberes de la piedad; - (239) y eso se manifiesta más claramente en ella, porque todos los piadosos estaban reunidos en su casa.

“In officiis pictatis”, en oficios de piedad.



HECHOS 17

VERSO 1

-

1. *Llegaron a Tesalónica*. No sabemos por qué Pablo no intentó nada en Anfípolis y Apolonia, que eran, no obstante, ciudades famosas, como dice Plinio; salvo solo porque siguió al Espíritu de Dios como su guía; y aprovechó el asunto presente, como ocasión también trató de hacer algo bueno allí, pero como no tuvo ningún éxito, Lucas lo pasa por alto. Y mientras que fue golpeado en Filipos, [Filipos] y apenas escapó de un gran peligro, predicó a Cristo en Tesalónica, por lo tanto, parece cuán valiente fue para mantener el curso de su vocación, y cuán valiente fue siempre de vez en cuando para entrar en nuevos peligros. -

Esta fortaleza de mente tan invencible, y tan paciente aguante de la cruz, declaran suficientemente que Pablo no trabajó a la manera de los hombres, sino que fue provisto del poder celestial del Espíritu. Y todo esto fue una paciencia tan maravillosa en él, en el que, entrando en los judíos, cuya perversidad desenfrenada había probado tantas veces, [experimentado], procede a procurar su salvación. Pero porque sabía que Cristo había sido dado a los judíos para salvación, y que él mismo había sido hecho apóstol con esta condición, que predicara el arrepentimiento y la fe, primero a los judíos y luego a los gentiles, comprometiendo el éxito de su labor. al Señor, él obedece su mandamiento (aunque no tenía grandes esperanzas de hacer el bien).Parecía que antes se había despedido de los judíos por última vez, cuando dijo: "Era bueno que el reino de Dios se les anunciara primero; pero porque no lo recibís, he aquí que nos volvemos a los gentiles; pero esa sentencia más dura debe restringirse a esa compañía que había rechazado perversamente el evangelio cuando se les ofreció, y se hicieron indignos [de] la gracia de Dios. Y hacia la nación misma

Pablo no cesa de hacer su embajada; por cuyo ejemplo se nos enseña, que debemos dar cuenta tan grande de la vocación de Dios, que ninguna ingratitud de los hombres pueda estorbarnos, sino que procedamos a ser cuidadosos por su salvación, mientras el Señor designe nosotros para ser sus ministros. Y es que incluso ahora hubo algunos que en el primer sábado rechazaron la sana doctrina, pero su perversidad - (241) no se lo impidió, sino que volvió en otros sábados. -

"Pravitas", depravación, perversidad.

Versículo 2

-

2. *Disputó*. Lucas anota primero cuál fue la suma de la disputa; a saber, que Jesús, el hijo de María, es Cristo, quien fue prometido en tiempos pasados en la ley y los profetas, quien, por el sacrificio de su muerte, hizo satisfacción por los pecados del mundo, y trajo justicia y vida por su resurrección; en segundo lugar, cómo demostró lo que enseñó. Manejemos este segundo miembro primero. Lucas dice que disputó con las Escrituras; por lo tanto, las pruebas de la fe deben ser obtenidas de [buscadas] únicamente de la boca de Dios. Si discutimos sobre asuntos que conciernen a los hombres, dejemos que tengan lugar las razones humanas; pero en la doctrina de la fe, solo debe reinar la autoridad de Dios, y de ella debemos depender. -

Todos los hombres confiesan que esto es cierto, que debemos apoyarnos únicamente en Dios; sin embargo, son pocos los que le oyen hablar en las Escrituras. Pero y si esa máxima se cumple entre nosotros, - (242) que la Escritura viene de Dios, la regla de enseñar o de aprender no debe llevarse a ningún otro lugar. Por lo cual también aparece con qué furia diabólica se ven empujados los papistas, cuando niegan que se pueda extraer alguna certeza de las Escrituras; y, por lo tanto, sostienen que debemos respetar los decretos de los hombres. Porque les pregunto si Pablo observó el orden correcto al disputar o no. al menos, que se avergüencen de que la Palabra del Señor fuera más reverenciada en una nación incrédula que en este día entre ellos.

Los judíos admiten a Pablo y lo toleran cuando discute las Escrituras; el Papa y todos los suyos lo consideran una mera burla cuando se cita la Escritura; como si Dios hablara allí con dudas, y lo hiciera con vanos aires - (243) burlarse de los hombres. A esto se añade que en este día hay mucha más luz en las Escrituras, y la verdad de Dios brilla allí con más claridad que en la ley y los profetas. Porque en el evangelio, Cristo, que es el Hijo de justicia, derrama sobre nosotros su rayo con perfecto resplandor; por lo cual la blasfemia de los papistas es más intolerable, mientras que harán que la Palabra de Dios sea aún incierta. Pero háganoslo saber, ya que la fe no puede basarse en ningún otro lugar que no sea la Palabra del Señor, así que solo debemos permanecer firmes en su testimonio en todas las controversias. -

"Valet inter nos", se celebra entre nosotros.

“Ambagibus”, ambigüedades.

VERSÍCULO 3

-

3. *Apertura*. En este lugar describe la suma y el tema de la disputa, y anota dos miembros acerca de Cristo, que debe haber muerto y resucitado, y que el hijo de María que fue crucificado es Cristo. Cuando la pregunta es acerca de Cristo, surgen tres cosas en cuestión: si él es, quién es y qué es. Si Pablo hubiera tenido que tratar con los gentiles, debió haber avanzado más en sus comienzos; - (244) porque no habían oído nada acerca de Cristo; ni los profanos conciben que necesitan un Mediador. Pero este punto estaba fuera de duda entre los judíos, a quienes se prometió el Mediador; por tanto, Pablo omite por superfluo lo que fue recibido de común acuerdo por todos los hombres. Pero debido a que no hubo nada más difícil que hacer que los judíos confesaran que Jesús, que fue crucificado, era el Redentor, Pablo comienza con esto, que era conveniente que Cristo muriera para quitar el tropiezo de la cruz. Y, sin embargo, no debemos pensar que recitó la historia desnuda, sino que asume indudablemente el principio de que se mostraron las causas por las que Cristo debió

sufrir y resucitar; a saber, porque predicó acerca de la ruina de la humanidad, del pecado y de su castigo, del juicio de Dios y de la maldición eterna en la que todos estamos envueltos. Porque aun la Escritura nos llama aquí, cuando predice la muerte de Cristo. Como Isaías dice no simplemente que Cristo debe morir, sino expresando claramente, porque [que] todos hemos errado, y cada uno ha seguido su camino, él asigna la causa de su muerte, que Dios cargó sobre él todas nuestras iniquidades; que el castigo de nuestra paz sea sobre él, para que por sus llagas seamos curados; que al darnos satisfacción, ha comprado justicia para nosotros (Isaías 53: 4). Así Daniel muestra la fuerza y el fruto de su muerte en su capítulo 9 (Daniel 9:24) cuando dice que el pecado debe ser sellado, para que triunfe la justicia eterna. -

Y, ciertamente, no hay manera más apta o eficaz de probar el oficio de Cristo, que cuando los hombres, humillados por el sentimiento de sus miserias, vean que no les queda esperanza, a menos que sean reconciliados por el sacrificio de Cristo. Luego, abandonando su orgullo, abrazan humildemente su cruz, de la cual antes estaban cansados y avergonzados. Por lo tanto, es necesario que lleguemos a las mismas fuentes en este día, de las cuales Pablo busca [toma] la prueba de la muerte y resurrección de Cristo. Y esa definición trajo mucha luz al segundo capítulo. No había sido un asunto tan fácil para Pablo probar, y ciertamente deducir, que el Hijo de María es Cristo, a menos que a los judíos se les hubiera enseñado antes qué clase de Redentor debían esperar. Y cuando eso aparezca una vez, sólo queda que se apliquen a Cristo aquellas cosas que la Escritura atribuye al Mediador. Pero esta es la suma de nuestra fe, que sabemos que el Hijo de María es ese Cristo y Mediador que Dios prometió desde el principio; hecho eso, que sabemos y entendemos por qué murió y resucitó; para que no nos fingimos un rey terrenal, sino que busquemos en él la justicia y todas las partes de nuestra salvación; Ambas cosas se dice que Pablo probó en las Escrituras. Debemos saber que los judíos no eran tan bloqueados ni tan descarados como lo son en este día. Pablo podría haber extraído argumentos de los sacrificios y de todo el culto de la ley, por lo que los

judíos se mueven en este día como perros. Es bien sabido lo indecoroso que rasgan y corrompen otros lugares de las Escrituras. En ese día tenían algo de cortesía - (245) en ellos; también reverenciaron un poco la Escritura, de modo que no eran del todo tales que no se les enseñaría; en este día el velo se coloca sobre sus corazones (2 Corintios 3:15 ,) para que no puedan ver más en la luz clara que los lunares. -

"Necesse fuisset altius sumere exordium", habría sido necesario retroceder más con su exordio.

“Ingenuitas”, ingenuidad.

VERSÍCULO 4

-

4. *Algunos de ellos creyeron*. Vemos aquí el fruto de la disputa de Pablo. Él demostró rotundamente [claramente] que Jesús era para nosotros, y cuya resurrección es la vida del mundo. Sin embargo, solo algunos judíos creen; los demás son ciegos al mediodía, y con oídos sordos rechazan la verdad clara y cierta. También vale la pena señalar esto, que mientras que sólo unos pocos judíos creían, una gran multitud de griegos, que estaban mucho más lejos, vinieron a la fe. ¿Con qué fin puedes decir que fueron educados [entrenados] en la doctrina de la ley desde su niñez, salvo sólo para estar más alejados de Dios? Por lo tanto, el Señor ahora comienza a mostrar algunas señales de esa ceguera en ellos que los profetas muchas veces les denunciaron. No obstante, declara con esto que su pacto no fue en vano, porque al menos reunió a algunos de ese pueblo para sí mismo, para que los destellos de la elección brillen en el remanente que se salvó libremente. Además, Lucas enseña que no creyeron en las palabras de Pablo, sólo hasta el punto de que las suscribieron con un consentimiento frío, sino que dieron testimonio de su afecto sincero, porque se habían unido a Pablo y a Silas como compañeros, y provocaron contra sí mismos el odio de su nación por la libre profesión del evangelio. - (246) Porque, ¿qué significa esto adjunto, salvo sólo porque profesaron que permitieron [aprobaron] la doctrina

que él entregó, y que ellos tomaron su parte? Porque no hay nada más contrario a la fe que si, cuando conocemos [reconocemos] la verdad de Dios, permanecemosa pesar de las dudas, y somos reacios a unirnos a cualquier lado. Si alguno hubiera preferido exponerlo, que se unieran a Pablo y Silas, porque estaban deseosos de aprender, para que fueran mejor instruidos en casa; de ese modo aparece también el vivo calor de la fe; y eso es siempre inamovible, que nadie cree verdaderamente en Cristo, excepto aquel que se entrega a él y lucha libre y voluntariamente por su estandarte. -

De religiosos griegos una multitud. Debido a que habían aprendido [absorbido] los primeros principios de la piedad, estaban más cerca del reino de Dios que otros que siempre habían [acostado] en la inmundicia de la superstición. No obstante, la pregunta es, ¿cómo llegaron los griegos por religión, quienes, embrujados con errores y faltas malvadas, estaban sin Dios? como Pablo enseña, (Efesios 2:12 .) Pero debemos saber, que dondequiera que los judíos fueron exiliados, iba con ellos alguna semilla de piedad, - (247) y había un olor [sabor] de doctrina pura esparcido por todas partes . Porque su esparcimiento miserable por el extranjero fue tan desviado hacia un fin contrario por el maravilloso consejo de Dios, que reunió a la fe verdadera a aquellos que se extraviaron en el error. Y aunque la religión también estaba corrompida entre ellos con muchas invenciones malvadas, sin embargo, debido a que la mayoría de los gentiles estaban cansados de su locura, fueron atraídos por esta breve suma - (248) al judaísmo, que nada es más seguro que la adoración de uno y el Dios verdadero. Por lo tanto, los griegos entendían por religiosos a aquellos que tenían un gusto del verdadero y legítimo culto a Dios, de modo que ya no eran dados a la idolatría grosera. Aunque, como he dicho, debe pensarse que fue solo un gusto ligero y oscuro, que estaba lejos de la verdadera instrucción. Por tanto, Lucas les da indebidamente un título tan honorable. Pero como el Espíritu de Dios a veces se permite [dar] algún comienzo rudo y primer ejercicio de fe, o la única [mera] preparación, el nombre defe, por eso en este lugar se les llama religiosos, que, habiéndose despedido de los ídolos, habían comenzado a reconocer a un solo Dios. -

Y aunque esa persuasión confusa u oscura no merece por sí misma ser considerada religión, sin embargo, debido a que es un paso por el cual nos acercamos a Dios, toma el nombre del consecuente, como lo llaman, o del que sigue. Sí, el temor ciego y supersticioso de Dios a veces se llama religión; no porque sea así, sino incorrectamente, notar la diferencia entre un culto mezquino a Dios, - (249) y el desprecio grosero y epicúreo. Sin embargo, sepamos que la verdad y la sana doctrina de la palabra de Dios es la regla de la piedad, de modo que no puede haber religión sin la verdadera luz del entendimiento.

"Ingenua", franco, ingenuo.

"Dispersum fuisse aliquod prelatis semen", se esparció una semilla de piedad.

"Hoc compendio", por este argumento compendioso, a saber.

"Qualemcunque Dei cultum", cualquier tipo de culto divino.

VERSÍCULO 5

-

5. *Y ser movido por la envidia*. Vemos cómo Pablo no pudo erigir en ninguna parte el reino de Cristo sin algún conflicto, porque tan pronto como apareció algún fruto de la doctrina, surgió la persecución; pero como sabía que iba a hacer la guerra contra Satanás y la maldad del mundo, no solo se endureció contra todos los asaltos, sino que se animó con más valentía a seguir adelante. Por tanto, todos los siervos de Cristo deben contentarse con este único ejemplo de él,si ven que su trabajo da algún fruto, deben recompensar toda persecución con esta recompensa. Y este lugar enseña que el celo con que los incrédulos son llevados de cabeza y prendidos en el fuego, no es más que una fuerza furiosa, - (250) porque no está gobernado por la prudencia del Espíritu, ni todavía por la justicia o la equidad. Y aunque siempre fingen el nombre de Dios como excusa de su celo desordenado, esta historia declara claramente que la mera hipocresía reina por dentro y que todos los rincones de sus corazones están llenos de malicia envenenada. Estos enemigos de Pablo se jactaban de ser

defensores de la ley de Dios; y que odiaban a Pablo y contenían con él sólo en defensa de él. -

¿Por qué, entonces, arman a los malvados y conspiran junto con ellos para provocar tumulto? ¿Por qué, entonces, llevan también ante un magistrado profano el evangelio con ese desprecio que podría haber redundado en desprecio de la ley? Tal sedición declara claramente, que fueron movidos nada menos que con el deseo de agradar a Dios, a estar tan calientes contra Pablo, porque ¿con qué fin acosan la casa de Jasón y se esfuerzan desordenadamente - (251) para sacar a Pablo de allí, excepto sólo para que lo pongan delante del pueblo para que lo apedreen? Por tanto, sepamos que el celo perverso, que arde [hierve] en los supersticiosos, siempre está infectado de hipocresía y malicia; y esta es la causa por la que irrumpe en la crueldad sin guardar medida alguna. -

Llevándolos a ciertos vagabundos. La palabra griega que usa Lucas significa holgazanes, y hombres de los que no se debe dar cuenta, que, no teniendo nada con lo que mantenerse ocupados en casa, corrían de un lado a otro ociosos; - (252) o tipos valientes [audaces] y hambrientos, que están dispuestos a renunciar a provocar tumultos, y estar en un extremo de - (253) cadahecho perverso. Por lo cual también parece que su propia conciencia les dijo que habían hecho mal, ya que consiguieron que hombres malvados tomaran su parte y les dieran su consentimiento. Ya que, al ver que el magistrado los favorecía, ¿qué los movió a provocar esa tempestad, salvo sólo porque no tenían ninguna esperanza de tener éxito, a menos que (las cosas no estuvieran en orden y) todo estuviera alborotado? Y Lucas describe cómo esos fanáticos levantaron la sedición; a saber, reunieron a la gente en tropas y esparcieron su veneno aquí y allá, hasta que fueron lo suficientemente fuertes para realizar un asalto; - (254) ¿Qué política [artificio] es demasiado común entre los becarios de la sedición, como bien saben las ciudades que están sujetas a este daño? -

"Rabiosum ... impetum", un impulso rabioso.

"Tumultuose", tumultuosamente.

"Por foro", a través del mercado.

"Operam suam locare", contrate su ayuda en.

"Donec ad vim inferendam suficiente", hasta que pudieron ofrecer violencia.

Versículo 6

-

6. *Aquellos hombres que han perturbado al mundo entero.* Este es el estado del evangelio, tener esos alborotos que Satanás levanta le imputan. Ésta es también la maldad de los enemigos de Cristo, echar la culpa de los tumultos a maestros santos y modestos, que ellos mismos procuran. Ciertamente, el evangelio no se predica con este fin, para que pueda juntar a los hombres de los oídos; - (255) sino más bienpara que los mantenga en paz, reconciliándose con Dios. Cuando Cristo nos quiere dócilmente - (256) para venir a él, Satanás y los impíos se enfurecen; - (257) por lo tanto, Pablo y Silas podrían haberse defendido fácilmente; pero era un requisito para ellos sufrir esta falsa calumnia por un tiempo; y mientras no se les oyera, dejarlo en voz baja. Y el Señor quiso con su ejemplo enseñarnos, que no debemos dar lugar a calumnias e informes falsos; pero debemos mantenernos firmes en el mantenimiento de la verdad, preparados para escuchar el mal por las cosas bien hechas. Por tanto, dejad la perversa sabiduría de algunos que, hasta el final, pueden escapar de las falsas calumnias, cesan [vacilan] en no traicionar a Cristo y a su evangelio con su traicionera moderación, como si su buen nombre fuera más precioso que el de Pablo y semejantes. sí, que el sagrado nombre de Dios, que no está libre de blasfemias. -

"Ut homines ad mutuous conflictus accendat", que puede inflamar a los hombres al conflicto mutuo.

“Ad se benigne invitet”, la benignidad nos invita a sí mismo.

"Tumultuanture", hace un tumulto.

-

7. *Todos estos hombres, etc.* El segundo punto de la acusación de esto, que violan la majestad del imperio de Roma. Un crimen grande y grave, pero forjado con demasiado descaro. Pablo y Silas buscaron erigir el reino de Cristo, que es espiritual. Los judíos sabían que esto podía hacerse sin dañar al imperio romano. Sabían que su intención era nada menos que derrocar la propiedad pública o quitarle a César su autoridad. Por lo tanto, losLos judíos se dan cuenta de la pretensión de traición para oprimir a los inocentes solo con la envidia del crimen. - (258) -

Tampoco Satanás cesa en este día de nublar los ojos de los hombres con tales humos y nieblas. Los papistas saben muy bien, y están suficientemente convencidos ante Dios, que es más que falso lo que nos acusan: que derroquemos todo gobierno civil; que las leyes y los juicios están completamente eliminados; que la autoridad de los reyes sea subvertida por nosotros; y sin embargo, no se avergüencen hasta el final, pueden hacer que todo el mundo se ofenda con nosotros, falsamente para informar que los judíos no solo alegan que los mandamientos de César fueron quebrantados, porque Pablo y Silas se atrevieron a presumir de alterar e innovar algo en la religión, sino porque dijeron que había otro rey. Este crimen fue totalmente falsificado; pero si en algún momento la religión nos obliga a resistir edictos tiránicos y mandamientos que nos prohíben dar el debido honor a Cristo y el debido culto a Dios; Entonces podemos decir con justicia por nosotros mismos, que no somos rebeldes contra los reyes, porque no sean tan exaltados, para que puedan andar como gigantes para sacar a Dios de su asiento y trono. Esa excusa de Daniel era cierta, que no había ofendido al rey, mientras que a pesar de que no había obedecido su malvado mandamiento, tampoco había ofendido a un hombre mortal, porque había preferido a Dios antes que a él. Por tanto, paguemos fielmente a los príncipes los tributos que les deben, estemos dispuestos a darles toda la obediencia civil; pero si, no contentos con su grado, se disponen a arrebatarnos de las manos el temor y la adoración de Dios, no hay razón para que alguien diga que

los despreciamos, porque damos más cuenta del poder y majestad de Dios. Dios. -

"- Sed colorem hunc malitiose obtendunt quaerendae invidiae causa. Non tanti erat apud Macedones religio, praesertim Judaica, ut ejus causa homines ignotos, protinus ad caedem raperent; " pero use maliciosamente este pretexto con el propósito de producir una deshonra.No había tanta religión, especialmente judía, entre los macedonios, que por su bien apresuraran a los extraños a ejecutarlos. Omitido.

VERSÍCULO 8

-

8. *Ellos levantaron la multitud.* Vemos cuán injustamente fueron tratados los santos hombres. Debido a que no tenían un lugar para defenderse, fue fácil oprimirlos, aunque no tenían culpa. Vemos, asimismo, que no es nuevo que los magistrados se dejen llevar por la furia del pueblo como por una tempestad, sobre todo cuando el agravio toca a los extraños y desconocidos, en cuyas manos no esperan recompensa; porque no correrán peligro por nada. Porque entonces no les importa la razón o la equidad, ni oyen el asunto, - (259) pero uno empuja al otro sin resistencia, y todo se hace fuera de orden, como cuando corren hacia un gran fuego. Pero sucedió, por la singular bondad de Dios, que un calor tan grande se detuvo poco a poco; pues tan pronto como los magistrados profesan saber más del asunto, la multitud se aplaca; se toma garantía [seguridad]; y, por fin, se da por terminado el asunto. -

"Nec suscipitur causae cognitio", ni conocen la causa.

VERSÍCULO 10

-

10. *Los enviaron a Berea.* Por esto parece que la labor de Pablo dio fruto en poco tiempo; porque aunque los hermanosenvíalos a él ya Silas, sin embargo, se unen como compañeros voluntarios a su peligro

y pasan por este deber. Pero la constancia de Pablo es increíble, porque, habiendo tenido tal experiencia de la terquedad y la malicia de su nación, nunca deja de intentar si puede traer a alguien a Cristo, es decir, sabiendo que estaba ligado tanto a los judíos como a los judíos. Gentiles, ningún daño de los hombres podría desviarlo de su llamado. De modo que todos los siervos de Cristo deben luchar de tal manera con la malicia del mundo, que no se quiten del yugo de Cristo con las ofensas que sean provocadas.

Versículo 11

-

11. *Sobresalió en nobleza*. Lucas vuelve de nuevo a los hombres de Tesalónica. Se podría haber pensado que el recuerdo de Cristo quedó sepultado por la partida de Pablo, y sin duda es una maravilla que esa pequeña luz que comenzó a brillar no se apagara del todo y que la semilla de la sana doctrina no se marchitara. lejos, que necesitaba ser regado continuamente para que brotara. Pero después de la partida de Pablo, parece cuán eficaz y fructífera había sido su predicación. Porque los que sólo han probado los primeros principios de la piedad, sin embargo, se benefician y siguen adelante, aunque él está ausente, y se ejercitan en la lectura continua de la Escritura. Y, primero, Lucas dice que eran de las familias principales. Porque la nobleza de la que menciona no se refiere a la mente, sino a la nación. Algunos piensan que los hombres de Berea son comparados con los hombres de Tesalónica, porque él dice [ευγενεστερους], y no en grado superlativo [ευγενεστατους]. Pero creo que esa forma de hablar es habitual y común entre los griegos, que los latinos no pudieron digerir tan bien. - (260) Además, había dicho un poco antes, que ciertas mujeres principalescreía en Tesalónica, y no debe pensarse que los hombres de Berea fueran preferidos antes que los de esta ciudad. Y hay una triple razón por la que Lucas menciona su excelencia de nacimiento. Sabemos cuán difícilmente bajaron los hombres de su alto grado, cuán raro es para los que son grandes en el mundo emprender el oprobio de la cruz, dejando su orgullo y regocijándose en la humildad, como manda Santiago (Santiago 1:10 .) -

Por tanto, Lucas elogia la rara eficacia y obra del Espíritu de Dios, cuando dice que estos nobles no se vieron obstaculizados en lo más mínimo por la dignidad de la carne, sino que, abrazando el Evangelio, se prepararon para llevar la cruz y prefirieron el oprobio de Dios. Cristo ante la gloria del mundo. En segundo lugar, Lucas quiso dar a conocer la gloria del mundo. En segundo lugar, Lucas quiso darnos a conocer que la gracia de Cristo está abierta para todos los órdenes y grados. En ese sentido Pablo dice que Dios quiere que todos los hombres sean salvos (1 Timoteo 2: 4 ;) para que los pobres y los viles no cierren la puerta a los ricos (aunque Cristo les concedió el lugar anterior). vemos que los nobles, y los que son de la clase común, - (261) están reunidos, que los que son hombres de honor y que son despreciados, crecen juntos en un solo cuerpo de la Iglesia, que todos los hombres, en general , pueden humillarse y ensalzar la gracia de Dios. En tercer lugar, Lucas parece notar la causa por la cual se agregaron tantos, y el reino de Cristo fue, en tan poco tiempo, tan extendido y ampliado en Tesalónica; a saber, porque eso no fue una ayuda pequeña, que los hombres principales y los hombres de honor mostraron el camino a otros hombres, porque la clase común se mueve en su mayor parte por la autoridad. Y aunque esto no fue adecuado para la fe y la piedad, no es extraño que Dios traiga a los incrédulos (que todavía andan errantes) a sí mismo, por caminos tortuosos y apartados. - (262) -

Recibió la palabra. Esto es lo primero que recomienda a los hombres de Tesalónica: que con un deseo dispuesto y dispuesto a recibir el evangelio. En segundo lugar, que confirmaron su fe - (263) mediante una inquisición diligente; de modo que su fe y piedad son elogiadas al principio por su adelanto, - (264) y en el proceso son elogiados por su constancia y ferviente deseo que tenían de aprovechar. Y seguramente esta es la primera entrada a la fe que estemos dispuestos a seguir, y que, abandonando el entendimiento y la sabiduría de la carne, - (265) nos sometemos a Cristo, para ser enseñados y obedecerle. También el mismo Pablo, al adornar a los tesalonicenses con este título, está de acuerdo con San Lucas (1 Tesalonicenses 2:13).

En cuanto al segundo miembro, esta diligencia no es una virtud pequeña, sobre la cual Lucas dice que los fieles recibieron mucho para confirmar su fe. Para muchos que en la primera ruptura - (266) se entregan enseguida a la ociosidad, mientras que no les importa el beneficio, y así pierden esa pequeña semilla - (267) que tenían al principio. -

Pero dos inconvenientes: (268) pueden objetarse en este lugar; porque parece ser un punto de arrogancia en el que preguntan para poder juzgar; y parece ser algo completamente en desacuerdo con la disposición de la que habló últimamente; en segundo lugar, dado que las inquisiciones son un signo de duda, se sigue que antes no estaban investidas de fe, que siempre tiene la seguridad y la certeza unidas y vinculadas a ella. A la primera objeción respondo, que las palabras de Lucas no deben entenderse así, como si los tesalonicenses los tomaran para juzgar, o como si disputaran si la verdad de Dios debía ser recibida; ellos sólo examinaron la doctrina de Pablo por la regla y la cuadratura de la Escritura, así como el oro se prueba en el fuego; porque la Escritura es la verdadera piedra de toque por la cualtodas las doctrinas deben ser probadas. Si alguien dice que este tipo de prueba es dudosa, ya que la Escritura a menudo es dudosa y se interpreta de diversas maneras, yo digo que también debemos agregar el juicio del Espíritu, que es, no sin razón, llamado el Espíritu de Dios. discreción, [discernimiento]. Pero los fieles deben juzgar de cada doctrina, no de otra manera, de acuerdo con las Escrituras, teniendo el Espíritu como líder y guía. Y por este medio se refuta esa cháchara sacrílega de los papistas, porque no puede haber nada que se extraiga ciertamente de las Escrituras, la fe depende sólo de la determinación de la Iglesia. Porque cuando el Espíritu de Dios encomia a los hombres de Tesalónica, nos prescribe una regla en su ejemplo. Y en vano debemos escudriñar las Escrituras, a menos que tengan suficiente luz para enseñarnos. -

Por lo tanto, dejemos que esto permanezca como una máxima segura, que ninguna doctrina es digna de ser creída sino la que encontramos basada en las Escrituras. El Papa tendrá todo lo recibido sin más preámbulos, todo lo que cometa a su gusto; pero, ¿será preferible antes que Pablo, acerca de cuya predicación era lícito que

los discípulos hicieran inquisición? Y no digamos que esto no se hable de ningún concilio imaginado [pretendido], sino de una pequeña asamblea de hombres, por lo que parece mejor que todo hombre está llamado a leer las Escrituras. De la misma manera, el hacer la búsqueda no está en desacuerdo con el avance de la fe; pues tan pronto como alguien escucha y, deseoso de aprender, se muestra atento, ahora se inclina y es apto para ser enseñado, aunque no da plenamente su consentimiento (269). Por ejemplo, un maestro desconocido profesará que él trae la verdadera doctrina: Vendré, estando listo para escuchar, y mi mente estará enmarcada en la obediencia de la verdad. Sin embargo, sopesaré conmigo mismo qué clase de doctrina es la que trae; tampoco voy a abrazar nada más quela verdad cierta, y lo que sé que es la verdad. Y esta es la mejor moderación cuando, atados con la reverencia de Dios, oímos de buena gana y en silencio lo que se nos presenta, como si procediera de él. Sin embargo, tengamos cuidado con la seductora sutileza de los hombres; tampoco nuestras mentes se lanzan de cabeza con una rabia ciega - (270) a creer todo sin consejo. Por lo tanto, la búsqueda mencionada por Lucas no tiende a ese fin que podemos ser lentos y poco dispuestos a creer, sino que la disposición al juicio se convierte en el medio entre la ligereza y la terquedad. -

Ahora debemos responder a la segunda objeción. La fe es contraria a la duda: el que pregunta, duda; por tanto, se sigue que, puesto que los tesalonicenses preguntaron y escudriñaron la doctrina de Pablo, todavía no tenían fe. Pero la certeza de la fe no impide su confirmación. A eso lo llamo confirmación cuando la verdad de Dios está cada vez más sellada en nuestro corazón, de lo cual, no obstante, no dudamos antes. Por ejemplo, escucho del evangelio que estoy reconciliado con Dios por la gracia de Cristo, y que mis pecados son purificados [expiados] por su santa sangre: se dará algún testimonio que me hará creer esto. Si después examino y escudriño las Escrituras más a fondo, encontraré otros testimonios que no solo ayudarán a mi fe, sino que también la aumentarán y afirmarán, para que sea más segura y firme. Del mismo modo, en lo que respecta al entendimiento, la fe aumenta con la lectura de las Escrituras. Si alguien vuelve a objetar que aquellos hombres atribuyen poca autoridad a la doctrina

de Pablo, que escudriñan las Escrituras si estas cosas son así, yo respondo que tales son los procedimientos de la fe, que a veces buscan eso en las Escrituras de las cuales Ya están persuadidos por Dios, y tienen el testimonio interiordel Espíritu. Y Lucas no dice que la fe de los tesalonicenses fuera perfecta en todo; pero sólo declara cómo fueron llevados a Cristo, - (271) y cómo se beneficiaron en la fe, hasta que se erigiera entre ellos el edificio absoluto de la piedad. -

“Quae Latinis auribus esset durior”, que habría sonado más áspero para los oídos latinos.

“Nobiles et plebeios”, que nobles y plebeyos.

“Per obliquas vias”, por caminos sinuosos.

"Quotidie", todos los días.

“Initio a promptitudine”, al comienzo de la prontitud o preparación.

“Proprio carnis sensu”, nuestro propio sentido carnal.

“Ebulliunt”, brota.

“Fidei semen”, semilla de fe.

“Absurdo”, absurdos.

"Plano de Statim", llanamente y de inmediato.

“Caeco levitatis impetu”, con un impulso ciego y vertiginoso.

“Qualiter initiati fuerint Christo”, cómo fueron iniciados en Cristo.

Versículo 12

-

12. *Y muchos creyeron.* Esto no se refiere a la oración que precede a continuación, como si aquellos de quienes él habló comenzaran a creer, eligiendo a algunos de ellos: porque eso era algo

absurdo. Pero el significado de Lucas es que, debido a que muchos fueron agregados con su ejemplo, la Iglesia se incrementó en esa ciudad. Y hasta ahora Lucas ha declarado el primer comienzo de la iglesia de Tesalónica, para que nadie piense que las labores de Pablo perecieron por su partida repentina y violenta; porque, a menos que me engañe mucho, él muestra con este propósito los frutos que produjo su predicación en la otra ciudad, antes de llegar al destierro de Berea. -

VERSÍCULO 13

-

13. *Y cuando los judíos*. Vemos cómo los judíos fueron llevados de un lado a otro con tal odio al evangelio que nunca podría apaciguarse. Porque no sólo expulsan a Cristo furiosamente cuando se les ofrece en casa; pero cuando oyen que ha sido predicado en otra parte, corren hacia allí como locos. Pero no debemos considerar en este lugar tanto la furia de la nación como la malicia desesperada de Satanás, que acecha a los suyos para perturbar el reino de Cristo y destruir la salvación del hombre; y los usa como abanicos para levantar la sedición. Por tanto, sepamos que cuando en este día tantos enemigos furiosos se oponen a los ministros fieles de Cristo, no son los hombres los que procuran la guerra, sino Satanás, el padre de la mentira, quien recorre todos estos cosas para derribar el reino de Cristo. (Juan 8:44 .) Y aunque no siempre hay la misma forma en la lucha y el encuentro, sin embargo, Satanás nunca dejará de fatigar a los que sabe que sirven a Cristo. fielmente, ya sea con guerra abierta, o secretos al acecho, o combates domésticos.

VERSÍCULO 16

-

16. *Estaba muy afligido*. Aunque Pablo, adondequiera que vino, ejecutó firmemente esa función de enseñanza que sabía que le era encomendada, Lucas muestra que estaba más indignado y conmovido en Atenas, porque vio que la idolatría reinaba más allí que en

cualquier otro lugar durante la mayor parte de su tiempo. parte. El mundo entero estaba entonces lleno de ídolos; la adoración pura de Dios no se podía encontrar en ninguna parte; y había en todas partes innumerables monstruos de supersticiones, pero Satanás había enloquecido a la ciudad de Atenas más que cualquier otra ciudad, de modo que sus habitantes fueron llevados de cabeza con mayor locura a su maldad y ritos perversos. Y este ejemplo vale la pena señalar, que la ciudad, que fue la mansión de la sabiduría, la fuente de todas las artes, la madre de la humanidad, superó a todas las demás en ceguera y locura. Sabemos con qué mandamientos los hombres ingeniosos y eruditos establecieron lo mismo, y ella había concebido un agrado tan grande de sí misma que contaba a los groseros (272) a quienes no había pulido. Pero el Espíritu Santo, condenando al mundo entero de ignorancia y bloqueo, dice que aquellos maestros de las ciencias liberales estaban hechizados con una locura insólita. De donde sacamos lo que el ingenio del hombre puede hacer en asuntos que conciernen a Dios. Tampoco necesitamos dudar de esto, sino que el Señor permitió que los hombres de Atenas cayeran en una locura extrema, para que todo el mundo pudiera aprender de ellos, y para que pudieran enseñar a todas las edades que la previsión y el ingenio de la mente del hombre se apoyan en el aprendizaje. y la instrucción adora por completo, y es mera necedad cuando se trata del reino de Dios. Indudablemente tenían sus mantos y colores,con lo cual perdonaron sus adoraciones, por absurdas y corruptas que fueran. Y, sin embargo, es cierto que no sólo engañaron a los hombres con juguetes infantiles y frívolos, sino que ellos mismos fueron engañados vergonzosamente con malabarismos groseros y sucios, como si estuvieran privados de sentido común, y fueran completamente bloqueados y brutales. Y a medida que aprendamos qué tipo [de] religión procede del entendimiento del hombre, y que la sabiduría del hombre no es más que una tienda de todos los errores, así sabremos que los hombres de Atenas, embriagados con su propio orgullo, se equivocaron más inmundamente que el resto. La antigüedad, lo agradable y la belleza de la ciudad los envanecieron, de modo que se jactaron de que los dioses vinieron de allí. Por lo tanto, en la medida en que derribaron a Dios del cielo para hacerlo habitante de su ciudad, era conveniente que

fueran arrojados al infierno más profundo. Sea como fuere, la vanidad de la sabiduría del hombre está aquí marcada con la infamia eterna por el Espíritu de Dios; porque, donde residía principalmente, la oscuridad era más espesa. La idolatría reinaba sobre todo allí; y Satanás llevó la mente de los hombres de un lado a otro más libremente mediante sus burlas y malabarismos. -

Ahora, vayamos a Pablo. Lucas dice, al ver que la ciudad estaba tan entregada a la idolatría, su espíritu se enardeció o se conmovió. Donde no le atribuye sólo indignación, ni sólo dice que se sintió ofendido con ese espectáculo, sino que expresó el insólito calor de la santa ira, que agudizó su celo, de modo que se dirigió con más fervor a la obra. Y aquí debemos señalar dos cosas. Porque en el hecho de que Pablo se enojó cuando vio el nombre de Dios profanado impíamente, y su adoración pura corrompida, por eso declaró que nada le había sido corrompido, por lo tanto declaró que nada era para él más precioso que la gloria de Dios. Dios. ¿Qué celo debe ser de gran fuerza entre nosotros, como en el Salmo, (Salmos 69: 9 ,) "El celo de tu casa me consumió". Porque es una regla común de todos los piadosos, que tan pronto como vean blasfemar a su Padre celestial, se enfaden en gran manera, ya que Pedro enseña que el piadoso Lot, por no poder curar los hechos más inmundos, afligió su corazón, (2 Pedro 2: 8.) Y los maestros, sobre todos los demás, deben ser fervientes, como dice Pablo, para tener celos de poder retener a la Iglesia en la verdadera castidad (2 Corintios 11: 2). Y los que no lo son Conmovidos cuando ven y oyen a Dios blasfemar, y no solo guiñan el ojo, sino que también lo pasan descuidadamente, no son dignos de ser contados como hijos de Dios, quienes al menos no le dan tanto honor como a un terrenal. padre. En segundo lugar, debemos notar que él no estaba tan afligido, que al estar abatido por la desesperación, se desanimó bastante, ya que vemos que la mayoría de los hombres están lejos de calentarse o conmoverse cuando ven la gloria de Dios profanada perversamente, que al profesar y expresar dolor y suspirar, no obstante, prefieren profanar con otros que estudiar para reformarlos. Sin embargo, tienen un hermoso manto para su pereza, para que no provoquen ningún tumulto cuando no quieran hacer ningún bien. - (273) Porque piensan

que sus intentos serán en vano si luchan contra la malvada y violenta conspiración del pueblo. Pero Pablo no sólo no se desanima por el cansancio, ni tampoco se desmaya tanto por la dureza del asunto, que le echa fuera su oficio de enseñar; pero está aguzado hacia delante con un aguijón más agudo para mantener la piedad. -

“Bárbaros”, bárbaros.

"Quod nolint sine profectu tumultuare", que no están dispuestos a provocar tumultos sin ningún propósito.

VERSÍCULO 17

-

17. *Con los judíos y los religiosos*. Con Pablo era algo común, dondequiera que los judíos tuvieran sinagogas, allí para comenzar y ofrecer a Cristo a su propia nación. Después de eso, fue a los gentiles, quienes, habiendo probado la doctrina de la ley, aunque todavía no estaban completamente adiestrados en [imbuidos de] la verdadera piedad, adoraron, no obstante, al Dios de Israel y estaban deseosos de aprender, no rechazar las cosas que sabían que habían sido tomadas de Moisés y los profetas; y debido a que tal aptitud para ser enseñado fue una entrada a la fe, sí, fue un cierto comienzo de la fe, el Espíritu les concede un título honorable, quienes habiendo sido rociados sólo ligeramente con los primeros rudimentos, se acercaron más al Dios verdadero; porque serán llamados religiosos. Pero recordemos que toda la religión del mundo puede ser destruida. Aquellos son llamados adoradores de Dios espiritualmente quienes dieron su nombre al Dios de Israel. La religión se les atribuye solo a ellos; por tanto, para los demás no queda nada más que el reproche del ateísmo, por más que se afanen y se afanen - (274) en superstición. Y eso por buenas consideraciones; porque de cualquier pompa de que se jacten los idólatras, si se examina su afecto interior, no se hallará allí sino un desprecio horrible de Dios, y parecerá que es un mero color fingido con el que van a disculpar a sus ídolos. -

“Anxie se torqueant”, se atormentan ansiosamente.

-

18. *Razonaron con él.* Lucas agrega ahora que Pablo tuvo un combate con los filósofos; no es que él los atacó de formapropósito, ya que sabía que incluso habían nacido sólo para pelearse y cavilar; pero se le obligó a entrar en tal conflicto contrario a su propósito, ya que el mismo Pablo ordena a los maestros piadosos que sean provistos de armas espirituales, con las cuales puedan defender valientemente la verdad si algún enemigo se pone en contra de ella (Tito 1: 9). No siempre está en nuestra elección elegir a aquellos con quienes trataremos; pero el Señor a menudo permite que hombres obstinados e importunos se levanten para ejercitarnos, para que al contradecir la verdad aparezca más claramente. Tampoco hay que dudar de que los epicúreos [epicúreos] según su perversidad habitual, molestaron al santo varón; y que los estoicos, confiando en sus sutiles bromas y cavilaciones, se burlaban obstinadamente de él; - (275) sin embargo, el fin demostrará que no discutió sofísticamente, ni se dejó llevar a ninguna disputa contenciosa e inútil, sino que observó esa modestia que él mismo domina en otra parte. Y así debemos hacer, para que refutando mansa y modestamente vanas cavilaciones, podamos pronunciar lo que es sano y verdadero; y debemos evitar siempre este peligro, que la ambición o el deseo de mostrar nuestro ingenio no nos desenvuelva en contiendas superfluas y vanas. -

Además, Lucas menciona dos sectas que, aunque una contraria a la otra, - (276) tenían, sin embargo, sus vicios contrarios. Los epicúreos [epicúreos] no solo despreciaban las artes liberales, sino que también eran enemigos abiertos de ellas. Su filosofía era fingir que el sol tenía dos pies de ancho, que el mundo estaba hecho *ex atomis* , [de átomos,] (o de cosas que eran tan pequeñas que no podían dividirse o hacerse más pequeñas) y engañando a los hombres así , para borrar la maravillosa mano de obra que aparece en la creación del mundo. Si fueron mil veces convictos, fueron tan descarados como perros. Aunque, en una palabra, confesaron que hay dioses, se imaginaron que estaban ociosos.en el cielo, y que estaban totalmente dedicados al

placer, y que fueron bendecidos solo porque estaban ociosos. Así como negaban que el mundo fuera creado por Dios, como he dicho últimamente, pensaban que los asuntos del hombre se movían de un lado a otro sin ningún gobierno, y que no estaban gobernados por la providencia celestial. El placer era su felicidad, - (277) no ese placer desenfrenado y sucio; sin embargo, los que corrompían cada vez más a los hombres con sus tentaciones, estando ya, por su propia voluntad, inclinados a mimar la carne. Consideraron la inmoralidad de sus almas como una fábula, por lo que sucedió que se dieron la libertad de hacer mucho de sus cuerpos. -

En cuanto a los estoicos, aunque decían que el mundo estaba sujeto a la providencia de Dios, sin embargo, posteriormente, a través de una conjetura sumamente sucia, o más bien con cariño, corrompieron ese punto de su doctrina. Porque no concedieron que Dios gobernara el mundo mediante el consejo, la justicia y el poder, sino que forjaron un laberinto de la brújula o el acuerdo de las causas, para que Dios mismo, estando atado con la necesidad del destino o el destino, pudiera ser llevado violentamente. con el marco del cielo, como los poetas atan y encadenan a su Júpiter con grilletes de oro, porque las Parcas o los Destinos gobiernan cuando se trata de otra cosa. Aunque colocaron la felicidad [el bien principal] en la virtud, no sabían lo que era la verdadera virtud, y envanecieron a los hombres con orgullo, - (278) de modo que se engalanaron con lo que tomaron de Dios. Porque aunque todos rebajaron la gracia del Espíritu Santo, no hubo secta más orgullosa. No tenían otra fortaleza, sino una cierta fiereza temeraria e inmoderada. - (279) -

Por tanto, había en Pablo una fuerza maravillosa del Espíritu, quien, parado en medio de tales bestias, que buscaba tirar de él de un lado a otro, se mantenía firme en la sana sinceridad del evangelio, y resistía y aguantaba valientemente, así como la obstinada iniquidad [petulance] de la antigua secta, como el orgullo y las astutas cavilaciones de la otra. Ypor esto vemos más claramente el pequeño acuerdo que hay entre la sabiduría celestial y la sabiduría de la carne. Porque aunque toda la multitud se ofendió con el evangelio, sin embargo, los filósofos fueron capitanes y abanderados al asaltarlos.

Porque eso apareció principalmente en los que Pablo mismo habla de la sabiduría de la carne, que es un enemigo de la cruz de Cristo (1 Corintios 1:26), de modo que ningún hombre puede ser apto para aprender los principios de la evangelio a menos que primero abandone el mismo. -

Otros dijeron algunos. Lucas presenta ante nosotros dos sectas de hombres, las cuales estaban lejos de la piedad; y sin embargo, una es peor que la otra. Aquellos que están deseosos de volver a escuchar lo que llaman nuevo, primero, no se sienten movidos por ningún deseo de aprender, sino por una vana curiosidad; en segundo lugar, piensan de forma deshonrosa en la Palabra de Dios, es que la cuentan como novedad profana; sin embargo, debido a que prestan atención, y que están en duda hasta que sepan más del asunto, no han perdido del todo la esperanza. Pero los demás que rechazan orgullosamente lo que se ofrece, sí, lo condenan con reproche, cierran la puerta de la salvación contra sí mismos. Porque esta barandilla procedía de un orgullo monstruoso; ¿Qué significa este charlatán? Porque no se atreven a escuchar a Pablo, y también lo rechazan con reproche, como si fuera un vulgar bufón. - (280) Además, no aborrecen su doctrina por un celo temerario, sino que pisotean abiertamente lo que se les presenta acerca de la religión, aunque todavía no lo saben; porque estos se avergüenzan de aprender algo de un tipo bajo y oscuro, que hasta ahora se había declarado maestros de todo el mundo. -

Un declarante de nuevos demonios. No toman a los demonios [deidades] en parte mala, como la Escritura suele hacer; sino para los dioses o ángeles menores, que pensaban que estaban en medio entre el Dios supremo y los hombres, de los que Platón menciona a menudo. Como tocar elEn resumen, debemos notar que las cosas que Pablo dijo acerca de Cristo y la resurrección les parecían nuevos demonios. De donde deducimos que nuestra fe se distingue y discierne principalmente de las supersticiones de los gentiles por estas marcas; porque presenta a Cristo como el único Mediador; porque nos enseña a buscar la salvación solo en sus manos; porque nos manda buscar la remisión de nuestros pecados en su muerte, mediante la cual podamos reconciliarnos con Dios; porque enseña que los hombres son

renovados y modelados de nuevo por su Espíritu, que antes eran profanos y esclavos del pecado, para que puedan comenzar a vivir en rectitud y santidad. Una vez más, debido a que desde los comienzos que declaran claramente que el reino de Dios es espiritual, eleva nuestra mente a la esperanza de la resurrección venidera. Porque en cuanto a otras cosas, aunque los filósofos no razonan puramente, dicen algo. Sí, hablan mucho sobre la vida eterna y la inmortalidad del alma; sino como una fe conmovedora, que muestra la reconciliación gratuita en Cristo; y regeneración, mediante la cual el Espíritu de Dios restaura en nosotros la imagen de Dios; en cuanto a invocar a Dios y la última resurrección, ni una palabra. -

"Contumaciter insultaverint", lo insultó contumamente.

"Ex diametro inter se essent oppositae", eran diametralmente opuestos entre sí.

"Summum bonum", el bien supremo.

"Superba Insurance", con orgullosa confianza.

"Ferrea immanitus", crueldad de corazón de hierro.

"Trivialis Nugator", tonto o mezquino insignificante.

VERSÍCULO 19

-

19. *Lo llevaron a Mars 'Street.* Aunque este versículo es un lugar designado para el juicio, sin embargo, Lucas no quiere decir que Pablo fue llevado ante el asiento de los jueces, para que pudiera defender su causa ante los jueces de la calle Mars. - (281) Pero que fue llevado allí, donde más comúnmente había una gran asamblea de personas, para que la seria disputa pudiera tener lugar ante una gran y famosa audiencia. Y admitimos que admitimos que fue llevado ante el tribunal, pero el final declara que no fue presentado a los jueces, sino que tenía libertad para hablar como ante una audiencia. Y lo que sigue poco después, que toca la naturaleza y las condiciones [modales] de los

hombres de Atenas, declara suficientemente que su curiosidad era la causa; que a Pablo se le dio tal audiencia, que se le concedió un lugar tan famoso para predicar a Cristo, que tantos se reunieron. Porque en cualquier otro lugar había sido un crimen digno de muerte, hablar en el mercado o en cualquier otro lugar público, habiendo reunido una compañía de gente; pero allí, debido a que a los que sí llevaban bagatelas se les concedió libertad para parlotear, por el deseo inmoderado que tenían de escuchar noticias, a Pablo se le permitió suplicar sobre los misterios de la fe, siendo solicitado. -

Se entregaron a nada más. Los dos vicios que recita Lucas casi van juntos. Porque rara vez resulta que los que desean novedades no sean también charlatanes. Porque ese dicho de Horace es muy cierto, "Vuela un demandante de preguntas, porque lo mismo es también una cháchara". Y seguramente vemos que los hombres curiosos son como barriles alquilados. - (282) Además, ambos vicios procedían de la ociosidad; no sólo porque los filósofos pasaron días enteros en disputa, sino porqueel tipo común estaba demasiado inclinado a la novedad; tampoco había allí ningún artesano tan ruin que no se empeñara en poner en orden el estatus de Grecia. Y seguramente lo que Lucas dice aquí es atestiguado por todos los escritores, tanto griegos como latinos, que no había nada más ligero, codicioso o perverso que ese pueblo. Por lo tanto, nunca podría establecerse un gobierno determinado en esa ciudad, que, no obstante, era la maestra de las ciencias. Por lo tanto, en el poder principal, - (283) no tenían, sin embargo, una libertad larga; ni dejaron nunca de intentar cosas y de hacer muchos alborotos, hasta que se llevaron a sí mismos ya toda Grecia a la ruina total. Porque cuando su estado decayó, no abandonaron su osadía. Por lo tanto, Cicerón se ríe de su insensatez, porque entonces no expusieron sus decretos con menos fiereza que cuando eran señores de Grecia. Ahora bien, aunque había pocas esperanzas de hacer algo bueno entre los hombres curiosos, sin embargo, Pablo no desaprovechó la oportunidad, si acaso lograba obtener una gran compañía para Cristo. Tampoco fue esto una pequeña alabanza al evangelio en el lugar más noble de la ciudad, y, por así decirlo, en un teatro común, para refutar y reprender

abiertamente todas las adoraciones falsas y falsas, que habían reinado allí hasta el día de hoy.

"Areopagitis", los Areopagites.

“Doliis pertusis”, toneles rotos con fugas.

"In summa potentia", aunque en el poder supremo, (un estado independiente).

VERSÍCULO 22

-

22. *Hombres de Atenas.* Podemos dividir este sermón de Pablo en cinco miembros. Porque aunque Lucas sólo toca brevemente las cosas que expresó con muchas palabras, no dudo que comprendió la suma, de modo que no omitió ninguno de los puntos principales. Primero, Pablo atribuye la superstición a la acusación de los hombres de Atenas, porque adoran a sus dioses todos a la ligera; - (284) en segundo lugar, muestra con argumentos naturales quién y qué es Dios, y cómo se le adora correctamente; en tercer lugar, arremete contra el bloqueo de los hombres, quienes, aunque fueron creados con este fin, para que conozcan a su Creador y Hacedor, sin embargo, vagan y yerran en las tinieblas como ciegos; en cuarto lugar, mostró que nada es más absurdo que hacer un retrato de Dios, - (285) viendo que la mente del hombre es su verdadera imagen; en primer lugar, desciende finalmente a Cristo y la resurrección de los muertos. Porque era un requisito manejar esos cuatro puntos en general, antes de que descendiera a la fe del evangelio. -

Por así decirlo, más supersticiones. Los griegos a menudo toman [δεισιδαιμονια] en buena parte; sin embargo, a veces significa miedo inmoderado, con el que los supersticiosos se atormentan cuidadosamente a sí mismos, mientras se forjan vanas dudas. Y este parece ser el significado de este lugar, que los hombres de Atenas superan toda medida en adorar a Dios, o que no perciben qué tipo de trabajo debería ser la moderación; como si dijera que actúan de manera muy indiscreta en el sentido de que se cansan de irse por los

caminos. Tanto conmovedoras las palabras; ahora al asunto. Él prueba por esta única razón, que todas las adoraciones de los hombres de Atenas son corruptas, porque no están seguros de qué dioses deben adorar, porque toman en sus manos diversos ritos precipitadamente y sin avisar, y eso sin medida. Porque en el hecho de que habían levantado un altar al Dios desconocido, era una señal de que sabíanninguna certeza. En verdad, tenían una gran compañía de dioses de los que hablaban mucho, pero cuando no sabían nada de la verdadera divinidad. Además, quien adora a Dios sin ninguna certeza, adora sus propias invenciones en lugar de a Dios. Por mucho que se adulen los crédulos, sin embargo, Dios no permite ninguna religión sin conocimiento ni verdad, ni debe ser considerada santa y lícita. Sí, cuán orgullosos sean, sin embargo, debido a que dudan (286) en su conciencia, deben ser condenados por su propio juicio. Porque la superstición siempre es temible, y siempre sabe y luego acuña algo nuevo. -

Por tanto, vemos cuán miserable es su condición quienes no tienen la luz segura de la verdad, porque ambos siempre dudan de sí mismos y pierden su trabajo ante Dios. No obstante, debemos notar que los incrédulos, aunque a veces se cegan a sí mismos por obstinación voluntaria, ya veces se encuentran en medio de buceadores y múltiples dudas, [sin embargo] luchan y luchan consigo mismos. A menudo no solo se adulan a sí mismos, sino que si algún hombre se atreve a murmurar contra su locura, se enfurecen cruelmente contra él; el diablo los hechiza de tal manera que no creen que nada sea mejor que lo que les agrada. Sin embargo, si surge alguna duda, si algún seductor levanta la cabeza, si comienza a aparecer una nueva locura [delirio], no sólo vacilan, dudando, sino que también por su propia voluntad se ofrecen para ser llevados acá y allá. Por lo cual parece que ni en juicio, ni en estado de tranquilidad mental, permanecen y descansan en la costumbre común de adorar a Dios, sino que se inclinan como borrachos. Pero la cautela y la duda, [ansiedad] que no permite que los incrédulos se lisonjeen y agraden a sí mismos, es mejor que el asombro. - (287) Por último, aunque la superstición no siempre sea temible, por cuanto está envuelta en diversos errores, inquietala mente de los hombres, y los pincha con

diversos tormentos ciegos. Esta fue la causa de que los hombres de Atenas mezclaran a sus dioses domésticos (a quienes creían conocer, porque en su vana opinión los habían inventado) con dioses desconocidos. Porque así aparece su inquietud, porque confiesan que aún no han hecho lo que debían, cuando han hecho sacrificios a los dioses familiares, que habían recibido de sus padres y a quienes llamaban dioses de su país. - (289) Por lo tanto, hasta el final, Pablo puede arrancar de sus mentes todas las persuasiones vanas y falsas, él toma esta máxima, que no saben lo que adoran, ni tienen ningún poder divino cierto, [deidad]. Si hubieran conocido a algún dios, estando contentos con él, nunca se habrían inclinado hacia dioses desconocidos, ya que el conocimiento del Dios verdadero es suficiente para la abolición de todos los ídolos. -

"Fortuito", de manera fortuita.

"Deum statuis vel picturis figurare", para figurar a Dios mediante cuadros o estatuas.

"Perplexi haerent", permanecen perplejos.

"Tali stupore magis tolerabilis est", es más tolerable que tal estupor.

"Popularibus", popular.

"Indigetas et patrios", dioses nativos y del campo.

VERSÍCULO 23

-

23. *Al Dios desconocido.* Bien puedo conceder que este altar fuededicado a todos los dioses extraños; sin embargo, no puedo ceder a lo que dijo Jerónimo, que Pablo, con cierta santa astucia, atribuyó a un solo Dios que fue escrito de muchos. Porque al ver que la inscripción [inscripción] era común en la boca de todo hombre, no había lugar para la sutileza, [artesanía], ¿por qué entonces cambió el número plural? Seguramente, no para engañar a los hombres de Atenas, sino porque el asunto lo requería, dijo, que trajo doctrina

acerca de un dios desconocido. Y después de que ha mostrado que están engañados, porque no sabían a qué dios debías adorar, y no tenían una divinidad segura en un gran salto de dioses, ahora se insinúa y compra favor por su doctrina. Porque era injusto rechazar lo que se dijo acerca de un nuevo dios, al que ya se habían entregado; y era mucho mejor conocerle primero que adorar precipitadamente a aquel a quien no conocían. Así vuelve Pablo de nuevo al principio de que no se puede adorar a Dios correctamente a menos que se le dé a conocer. -

Pero aquí puede surgir una pregunta: ¿cómo dice que Dios fue adorado en Atenas, quien rechaza todas las adoraciones que no están de acuerdo con lo prescrito por su ley, sí, declara que todo eso es idolatría que los hombres inventan sin su Palabra? Si Dios no permite más adoración que la que está de acuerdo con su Palabra, ¿cómo da Pablo esta alabanza a los hombres, que adoraban sin medida que adoraran a Dios? Porque Cristo, al condenar a los samaritanos, se contenta - (290) con este único principio, en que adoran a Dios sin conocimiento (Juan 4:22 ;) y sin embargo se jactaban de adorar al Dios de Abraham. Entonces, ¿qué diremos de los hombres de Atenas, quienes, habiendo enterrado y completamente borrado el recuerdo del Dios verdadero, habían puesto en su lugar a Júpiter, Mercurio, Palas y toda esa chusma inmunda? Respondo: Pablo no elogia en el lugar lo que habían hecho los de Atenas; pero toma de suel afecto, aunque corrupto, materia libre para la enseñanza. -

"Nititur et contentus est", se fundamenta y está contento con.

Versículo 24

-

24. *Dios, que hizo el mundo*. La tendencia de Pablo es enseñar lo que es Dios. Además, debido a que tiene que tratar con hombres profanos, saca pruebas de la naturaleza misma; porque en vano debería haber citado - (291) testimonios de la Escritura. Dije que este era el propósito del hombre santo, llevar a los hombres de Atenas al Dios verdadero. Porque estaban persuadidos de que había alguna

divinidad; sólo se reformaría su absurda religión. De donde deducimos que el mundo se extravía por torceduras y ramas, sí, que está en un mero laberinto, mientras permanezca una opinión confusa acerca de la naturaleza de Dios. Porque esta es la verdadera regla de la piedad, saber con claridad y claridad quién es ese Dios a quien adoramos. Si algún hombre quiere hablar de religión en general, este debe ser el primer punto, que hay algún poder divino o divinidad que los hombres deben adorar. Pero como eso estaba fuera de discusión, Pablo desciende al segundo punto, que el Dios verdadero debe distinguirse de todas las invenciones vanas. De modo que comienza con la definición de Dios, para que de allí pueda probar cómo debe ser adorado; porque el uno depende del otro. Porque ¿de dónde vinieron tantas adoraciones falsas y tanta temeridad para aumentar las mismas a menudo, salvo sólo porque todos los hombres se forjaron un Dios a su voluntad? Y nada es más fácil que corromper la pura adoración de Dios, cuando los hombres estiman a Dios según su sentido e ingenio. -

Por tanto, no hay nada más adecuado para destruir a todos los corruptos. adoraciones, que hacer este comienzo, y mostrar de qué clase es la naturaleza de Dios. También nuestro Salvador Cristo razona así, Juan 4:24 , "Dios es Espíritu". Por tanto, no admite a otros adoradores que no le adoren espiritualmente. Y ciertamente no discute sutilmente de la sustancia secreta [esencia] de Dios; pero por sus obras declara cuál es el provechoso conocimiento de él. ¿Y qué recoge Pablo de allí, porque Dios es el Creador, el formador y el Señor del mundo? a saber, que no habita en templos hechos por manos humanas. Porque, viendo que se manifiesta claramente por la creación del mundo, que la justicia, la sabiduría, la bondad y el poder de Dios sobrepasan los límites del cielo y la tierra; de ello se sigue que puede ser incluido y encerrado dentro de ningún espacio de lugar. -

A pesar de que esta demostración parece haber sido en vano, porque fácilmente podrían haber dicho que se colocaron imágenes y cuadros en los templos para testificar la presencia de Dios; y que nadie era tan asqueroso sino que sabía que Dios cumplió [llenó] todas las cosas. Respondo, que es cierto lo que dije un poco antes, que la idolatría es contraria a sí misma. Los incrédulos decían que adoraban

a los dioses ante sus imágenes; pero a menos que hubieran atado la Deidad y el poder de Dios a imágenes, y hubieran esperado (292) ser ayudados por ellas, ¿habrían dirigido sus oraciones hacia allí? Por esto también sucedió que un templo era más santo que otro. Corrieron a Delfos para poder traer los oráculos de Apolo de allí. Minerva tenía su asiento y mansión en Atenas. Ahora vemos que Pablo toca esa opinión falsa por la cual los hombres siempre han sido engañados; porque se fingieron a sí mismos un Dios carnal. -

Esta es la primera entrada al verdadero conocimiento de Dios, si vamos sin nosotros mismos y no lo medimos por la capacidad de nuestra mente; sí, si no imaginamos nada de él según el entendimiento de nuestra carne, - (293) pero lo colocamos por encima del mundo,y distinguirlo de las criaturas. De cuya sobriedad siempre estuvo lejos el mundo entero ; porque esta maldad está en los hombres, naturalmente para deformar la gloria de Dios con sus inventos. Porque como son carnales y terrenales, tendrán uno que será responsable de su naturaleza. En segundo lugar, según su osadía, lo modelan para que lo comprendan. Mediante tales invenciones se corrompe el conocimiento sincero y claro de Dios; sí, su verdad, como dice Pablo, se ha convertido en mentira (Romanos 1:25). Porque quien no asciende muy por encima del mundo, en lugar de Dios capta vanas sombras y fantasmas. Nuevamente, a menos que seamos llevados al cielo con las alas de la fe, debemos desvanecernos en nuestras propias cavilaciones. Y no es de extrañar si los gentiles fueron engañados y engañados tan groseramente, para incluir a Dios en los elementos del mundo, después de que lo sacaron de su trono celestial; viendo que lo mismo les sucedió a los judíos, a quienes, sin embargo, el Señor había mostrado su gloria espiritual. Porque no es sin motivo que Isaías los reprende por incluir a Dios dentro de los muros del templo (Isaías 66: 1). Y del sermón de Esteban deducimos que este vicio era común a todas las edades; cuyo sermón está escrito por Lucas en - Hechos 7:49 . -

Si alguien les preguntara a los judíos cuya grosería reprende el Espíritu Santo, si pensaran que Dios estaba incluido en su templo, habrían negado rotundamente que estaban en un error tan grave. Pero

debido a que solo vieron el templo, y no se elevaron más alto en sus mentes, y confiando en el templo, y se jactaron de que Dios estaba como atado a ellos, el Espíritu los reprende por buenas causas, por atarlo al templo como si fuera un hombre mortal. Porque es cierto lo que dije incluso ahora, que la superstición es contraria a sí misma y que se desvanece en diversas imaginaciones. Tampoco tienen los papistas en este día ninguna defensa, diciendo que con sus errores después de una especie. En algunos, supersticiónfinge que Dios habita en templos hechos con manos, no que lo encerrará como en una prisión; - (294) sino porque sueña con un Dios carnal (o carnal), y atribuye cierto poder a los ídolos, y traduce la gloria de Dios a espectáculos externos. -

Pero si Dios no habita en templos hechos por manos humanas (2 Reyes 19:15), ¿por qué testifica en tantos lugares de la Escritura que está sentado entre querubines y que el templo es su descanso eterno? (Salmos 80: 1.) Respondo: Como él no estaba atado a ningún lugar, tampoco quiso menos que atar a su pueblo a señales terrenales, sino que desciende a ellos para levantarlos hacia sí. Por lo tanto, esos hombres abusaron perversamente del templo y del arca, quienes al contemplar esas cosas se quedaron quietos sobre la tierra, y se apartaron de la adoración espiritual de Dios. Aquí vemos que había una gran diferencia entre las señales de la presencia de Dios que los hombres se inventaron a sí mismos sin avisar, y las que fueron ordenadas por Dios, porque los hombres siempre se inclinan hacia abajo, para poder asir [aprehender] a Dios de una manera carnal. ; pero Dios, con la dirección de su palabra, los eleva hacia arriba. Sólo él usa signos y señales intermedias, por lo que se insinúa con hombres lentos, - (295) hasta que pueden ascender al cielo por grados (y escalones).

"Pugnasset", contendió con ellos citando.

“Un inde sperassent”, ¿podrían haber esperado?

“Pro sensu carnis nostrae”, según nuestro sentido carnal.

“In ergastulis”, en casas de trabajos forzados.

“Familiariter ... se insinuet”, puede insinuarse familiarmente.

Versículo 25

-

25. *Tampoco es adorado por manos de hombre*. La misma pregunta que se respondió últimamente con respecto al templo, ahora puede objetarse con respecto a las ceremonias. Porque parece que eso puede traducirse en el culto de la ley de Moisés, que Pablo condena en las ceremonias de los gentiles. Pero podemos responder fácilmente que los fieles nunca colocaron apropiadamente la adoración de Dios en las ceremonias; pero sólo contaban con las ayudas con las que podían ejercitarse según su enfermedad. Cuando mataban bestias, ofrecían pan y libaciones, encendían antorchas y otras luces, sabían que no se colocaba piedad en estas cosas, sino que, siendo ayudados por ellas, - (296) siempre miraban hacia la adoración espiritual de Dios, y se dieron cuenta de ello solos. Y Dios mismo dice claramente en muchos lugares, que no pasa por ninguna cosa externa o visible, que las ceremonias no tienen importancia en sí mismas, y que no se le adora de otra manera sino por fe, una conciencia pura, por oración y agradecimiento. ¿Qué hicieron entonces los gentiles? a saber, cuando erigían imágenes, ofrecían incienso, presentaban obras de teatro y colocaban sus cojines delante de sus ídolos, pensaban que habían cumplido excelentemente los oficios de la piedad. No sólo los filósofos, sino también los poetas, a veces se mofan de la locura de la gente común, porque colocaron desordenadamente el culto a Dios en la pompa y hermosura de las ceremonias. Para omitir infinitos testimonios, el de Persio es bien conocido:

“Decidme, sacerdotes de los ritos sagrados, ¿de qué aprovecha el oro? Lo mismo que las marionetas de Venus están bien, no certifica otra cosa. ¿Por qué no damos nosotros a los dioses lo que el deslumbrante resultado del gran Mesías nunca pudo dar de su plato de oro? Justamente considerado unla conciencia limpia y los pensamientos celestiales de la mente, un pecho con la dulzura tal adornada, como la virtud ha asignado, déjame ofrecer esto en los

templos, luego los dioses agradarán el sacrificio. -

Y, sin duda, el Señor hizo que los hombres profanos pronunciaran tales discursos, para quitar todo color de ignorancia. Pero parece claramente que los que así hablaron, volvieron inmediatamente a caer en la locura común; sí, que nunca entendieron completamente lo que esto significaba. Porque aunque se obligue a los que se burlan de la gente común a confesar que las ceremonias desnudas no son apreciadas, es imposible sacarles esta persuasión, pero pensarán que son parte del culto divino. Por tanto, cuanto más diligentemente se entregan a tales vanidades, no dudan de que cumplen bien los deberes de la piedad. Por lo tanto, porque todos los hombres mortales, desde los más altos hasta los más bajos, piensan que Dios está pacificado con las cosas externas, y ellos, con sus propias obras, cumplirán su deber para con él, que Pablo refuta. También hay una razón añadida, porque, siendo el Señor del cielo y de la tierra, no necesita nada, porque, dado que da pan y vida a los hombres, no puede recibir nada de ellos. Porque, ¿qué pueden traer de los suyos, los que, desprovistos de todo bien, no tienen nada más que su bondad gratuita, sí, que no son nada más que por su mera gracia, que de inmediato serán reducidos a la nada, si él retira el Espíritu? por donde viven? De lo cual se sigue que no sólo son torpes, sino demasiado orgullosos, si se empeñan en adorar a Dios con las obras de sus propias manos. -

Porque mientras que él dice que las limosnas y los deberes del amor son sacrificios de olor agradable, que deben distinguirse del asunto que ahora tenemos entre manos, donde Pablo sólo invoca las ceremonias que los incrédulos ponen en lugar del culto espiritual. de Dios. Porla vida y el aliento son la vida que los hombres viven mientras el alma y el cuerpo están unidos. Tocando el final de la oración, aunque algunos libros griegos - (297) están de acuerdo en esta lectura, [κατα παντα], "a través de todas las cosas"; sin embargo, me parece más agradable lo que tiene el antiguo intérprete, [κατα παντα], “y todas las cosas”, porque es más claro y también contiene una doctrina más perfecta y completa. Por lo tanto, es mejor deducir que los hombres no tienen nada propio; y también algunas copias griegas lo aceptan.

"Talibus rudimentis", por tales rudimentos.

“Códices”, manuscritos.

VERSÍCULO 26

-

26. *Y de una sangre ha hecho.* Pablo ahora muestra a los hombres de Atenas con qué fin fue creada la humanidad, para que por este medio pueda invitarlos y exhortarlos a considerar el fin de su vida. Esta es ciertamente una inmunda ingratitud de los hombres, ya que todos disfrutan de la vida común, sin considerar con qué fin Dios les ha dado la vida; y, sin embargo, este bloqueo bestial posee la mayor parte, de modo que no consideran con qué fin están puestos en el mundo, ni se acuerdan del Creador del cielo y de la tierra, cuyas cosas buenas devoran. Por tanto, después de que Pablo ha orado acerca de la naturaleza de Dios, pone esta amonestación a su debido tiempo, que los hombres deben tener mucho cuidado de conocer a Dios, porque han sido creados para el mismo fin, y nacidos para ese propósito; porque les asigna brevemente esta causa de vida: buscar a Dios. Una vez más, dado que no había un solo tipo de religión en el mundo, sino que los gentiles estaban distraídos en diversas sectas, les dice que esta variedad proviene de la corrupción. Porque con este fin, a mi juicio, tiende que cuando éldice, que todos fueron creados de una sangre. Porque la consanguinidad y el mismo original debió haber sido un vínculo de mutuo consentimiento entre ellos; pero es la religión la que sobre todo une a los hombres, o hace que se vayan en compañía de los demás. De lo cual se sigue, que se rebelen de la naturaleza que están tan en desacuerdo en la religión y la adoración de Dios; porque, dondequiera que nazcan, y en cualquier lugar [clima] del mundo en el que habiten, todos tienen un Creador y Padre, a quien todos los hombres deben buscar con un mismo consentimiento. Y ciertamente ni la distancia de lugares, ni los límites de los países, ni la diversidad de costumbres, ni ninguna causa de separación entre los hombres, hacen a Dios diferente a él. En resumen, quiso enseñar que el orden de la naturaleza se rompió, cuando la religión se hizo pedazos entre ellos,

y que esa diversidad, que está entre ellos, es un testimonio de que la piedad está completamente derrocada, porque se han apartado de ellos. Dios el Padre de todos, de quien dependen todos los familiares. -

Habitar sobre la faz de la tierra. Lucas recopila brevemente, como suele hacer, el resumen del sermón de Pablo; y no hay duda de que Pablo primero mostró que los hombres están sentados aquí como en un teatro, para contemplar las obras de Dios; y, en segundo lugar, que habló de la providencia de Dios, que se manifiesta en todo el gobierno del mundo. Porque cuando dice que Dios designa los tiempos ordenados anteriormente y los límites de las habitaciones de los hombres, lo que quiere decir es que este mundo está gobernado por su mano y consejo, y que los asuntos de los hombres no caen por casualidad, como sueñan los profanos. Y entonces deducimos de unas pocas palabras de Lucas, que Pablo manejó los asuntos más importantes. Porque cuando dice que los tiempos fueron ordenados por él antes, testifica que había determinado, antes de que los hombres fueran creados, cuál debería ser su condición y estado. Cuando vemos diversos cambios en el mundo; cuando veamos reinos arruinarse,tierras alteradas, ciudades destruidas, naciones devastadas, imaginamos tontamente que el destino o la fortuna son los que influyen en estos asuntos; pero Dios testifica en este lugar por boca de Pablo, que fue señalado anteriormente en su consejo por cuánto tiempo tendría que continuar el estado de cada pueblo, y dentro de qué límites los haría contener. Pero y si les ha fijado un tiempo determinado y ha fijado los límites de los países, indudablemente también ha puesto en orden todo el curso de su vida. -

Y debemos notar, que Pablo atribuye a Dios no solo un conocimiento previo y una fría especulación, como algunos hombres hacen indiscretamente, sino que pone la causa de las cosas que caen, en su consejo y atención. Porque no dice que los tiempos sólo fueron previstos, sino que fueron señalados y establecidos en el orden que más le agradaba. Y cuando añade también que Dios había señalado desde el principio las cosas que había ordenado antes de su significado, que ejecuta por el poder de su Espíritu las cosas que ha decretado en su consejo de acuerdo con eso:

“Nuestro Dios está en los cielos; ha hecho todo lo que ha querido ”(Salmos 115: 3).

Ahora, vemos, como en un campamento, cada tropa y banda tiene su lugar designado, de modo que los hombres son colocados sobre la tierra, para que cada pueblo se contente con sus límites, y para que entre estos pueblos cada persona en particular tenga su mansión. Pero aunque la ambición, a menudo se enfureció, y muchos, enfurecidos por la lujuria perversa, han traspasado sus límites, la lujuria de los hombres nunca se ha cumplido, sino que Dios ha gobernado todos los eventos desde su santo santuario. Porque aunque los hombres, al rugir sobre la tierra, parecen asaltar el cielo para derrocar la providencia de Dios, sin embargo, se hacen cumplir, lo quieran o no, para establecer lo mismo.Por lo tanto, sepamos que el mundo está tan trastornado a través de diversos tumultos, que Dios finalmente lleva todas las cosas al fin que ha designado. -

Versículo 27

-

27. *Para que busquen a Dios.* Esta oración tiene dos miembros; a saber, que es deber del hombre buscar a Dios; en segundo lugar, que Dios mismo viene a nuestro encuentro, y se muestra con señales tan manifiestas que no podemos tener excusa para nuestra ignorancia. Por tanto, recordemos que esos hombres abusan perversamente de esta vida, y que son indignos de morar en la tierra, que no aplican sus estudios para buscarlo; como si toda clase de bestias brutas cayeran de esa inclinación que tienen naturalmente, que por buenas causas debería llamarse monstruosa. Y, ciertamente, nada es más absurdo que los hombres ignoren a su Autor, que están dotados de entendimiento principalmente para este uso. Y debemos notar especialmente la bondad de Dios, en que se insinúa con tanta familiaridad, que incluso los ciegos pueden tantearlo. Por lo cual es más vergonzosa e intolerable la ceguera de los hombres que, en una manifestación tan manifiesta y evidente, son tocados sin sentir la presencia de Dios. Dondequiera que miren hacia arriba o hacia abajo, necesitan luz sobre imágenes vivas y también infinitas del poder, la

sabiduría y la bondad de Dios. Porque Dios no ha oscurecido su gloria en la creación del mundo, sino que ha grabado en todas partes marcas tan manifiestas, que incluso los ciegos pueden conocerlas a tientas. De ahí deducimos que los hombres no sólo son ciegos sino bloqueados, cuando, ayudados por tan excelentes testimonios, no aprovechan para nada. -

Sin embargo, aquí surge la pregunta de si los hombres pueden llegar naturalmente al conocimiento verdadero y misericordioso de Dios. Porque Pablo nos da a entender que su propia lentitud es la causa de que no puedan percibir que Dios está presente; porque aunque cierren los ojos, lo seguirán a tientas. Respondo, que su ignorancia y bloqueo están mezclados con tal perversidad, que al carecer de juicio justo, pasan sin comprender todos los signos de la gloria de Dios que aparecen manifiestamente tanto en el cielo como en la tierra. Sí, viendo que el verdadero conocimiento de Dios es un don singular de él, y la fe (por la cual se le conoce con razón) sólo proviene de la iluminación del Espíritu, se sigue que nuestra mente no puede traspasar hasta ahora, teniendo la naturaleza sólo para Nuestra guía. Tampoco Pablo invoca en este lugar la capacidad de los hombres, sino que solo muestra que no tienen excusa, cuando están tan ciegos en una luz tan clara , como dice en el primer capítulo a los Romanos (Romanos 1: 20. Por lo tanto, aunque los sentidos de los hombres fallan en la búsqueda de Dios, sin embargo, no tienen un manto para su falta, porque, aunque se ofrece a sí mismo para ser manejado y tocado, continúan, no obstante, en un dilema; - (299) acerca de qué hemos hablado más en el capítulo catorce, (Hechos 14:17 .) -

Aunque no esté lejos de cada uno de nosotros. Con el fin de que pueda tocar más la perversidad de los hombres, dice que no se debe buscar a Dios por muchos sinvergüenzas, ni es necesario que hagamos un largo viaje para encontrarlo; porque cada uno lo encontrará en sí mismo, si es que le prestará atención. Por qué experiencia estamos convencidos de que nuestra torpeza no es sin culpa, que teníamos por culpa de Adán. Porque aunque ningún rincón del mundo esté desprovisto del testimonio de la gloria de Dios, no debemos ir sin nosotros mismos para asirnos de él. Porque él nos afecta y mueve a

cada uno de nosotros interiormente con su poder de tal manera, que nuestro bloqueo es comoun monstruo, en que al sentirlo no lo sentimos. A este respecto, algunos de los filósofos llamaron al hombre *el pequeño mundo,* [un microcosmos;] porque es, por encima de todas las demás criaturas, una muestra de la gloria de Dios, repleta de infinitos milagros. -

“Liquidam”, claro.

"Attoniti", con estúpido asombro.

VERSÍCULO 28

-

28. *Porque en él.* Concedo que los apóstoles, de acuerdo con la frase hebrea, muchas veces toman esta preposición *en* por, o *por* o *por;* pero como este discurso, que vivimos en Dios, tiene mayor fuerza y expresa más, pensé que no lo cambiaría; porque no dudo de que el significado de Pablo es que somos según una especie contenidos en Dios, porque él habita en nosotros por su poder. Y, por lo tanto, Dios mismo se separa de todas las criaturas con esta palabra *Jehová, para* que sepamos que, hablando correctamente, está solo, y que tenemos nuestro ser en él, por cuanto por su Espíritu nos guarda en vida, y nos sostiene. Porque el poder del Espíritu se extiende por todas partes del mundo para preservarlos en su estado; para que pueda ministrar al cielo y la tierra esa fuerza y vigor que vemos, y que mueve a todas las criaturas vivientes. No como lo hacen los hombres con enfermedades cerebrales, que todas las cosas están llenas de dioses, sí, que las piedras son dioses; sino porque Dios, por el maravilloso poder y la inspiración de su Espíritu, preserva las cosas que ha creado de la nada. Pero en este lugar se habla propiamente de los hombres, porque Pablo dijo que no necesitaban buscar lejos a Dios, a quien tienen dentro. -

Además, puesto que la vida del hombre es más excelente que el movimiento, y el movimiento supera a la esencia, [la mera existencia], Pablo pone eso en el lugar más elevado que era el principal, para poder descender por pasos a la esencia o al ser, así No solo no tenemos vida,

sino en Dios, pero no nos movemos; sí, ningún ser, que sea inferior a ambos. Digo que la vida tiene la preeminencia en los hombres, porque no sólo tienen sentido y movimiento como las bestias brutas, sino que están dotados de razón y entendimiento. Por tanto, la Escritura da por buenas causas ese don singular que Dios nos ha dado, un título y un elogio en sí mismo. Así que en Juan, cuando se menciona la creación de todas las cosas, se agrega aparte, no sin causa, que la vida era la luz de los hombres (Juan 1: 4).

Ahora, vemos que todos los que no conocen a Dios, no conocen; porque tienen a Dios presente con ellos no solo en los excelentes dones de la mente, sino en su misma esencia; porque sólo a Dios le pertenece ser, todas las demás cosas tienen su ser en él. Además, aprendemos de este lugar que Dios no creó el mundo una vez, sino que luego se apartó de su trabajo; sino que se sostiene por su poder, y que el mismo Dios es el gobernador de ella que fue el Creador. Debemos pensar bien en este continuo consuelo y fortalecimiento, para que podamos recordar a Dios cada minuto. -

Algunos de tus poetas. Cita medio verso de Arato, no tanto por motivos de autoridad, como para avergonzar a los de Atenas; pues tales dichos de los poetas no procedían de otra fuente, salvo de la naturaleza y la razón común. Tampoco es de extrañar que Pablo, quien habló a hombres que eran infieles e ignorantes de la verdadera piedad, usara el testimonio de un poeta, en el cual existía una confesión de ese conocimiento que está naturalmente grabado en la mente de los hombres. Los papistas toman otro rumbo. Porque se inclinan tanto a los testimonios de los hombres, que los oponen a los oráculos de Dios;y no sólo hacen de Jerónimo, o Ambrosio y el resto de los santos padres, maestros de la fe, sino que no nos atarán menos a las apestosas [viles] respuestas de sus Papas que si Dios mismo hablara. Sí, lo que más es, no han tenido miedo de darle tanta autoridad a Aristóteles que los apóstoles y profetas callaron en sus escuelas en lugar de él. -

Ahora, para volver a esta frase que tengo entre manos, no hay duda de que Arato habló de Júpiter; ni Pablo, al aplicar eso al Dios

verdadero, que habló torpemente de su Júpiter, lo torció en un sentido contrario. Porque debido a que los hombres tienen naturalmente alguna perseverancia en Dios, - (300) extraen principios verdaderos de esa fuente. Y aunque tan pronto como comienzan a pensar en Dios, se desvanecen en invenciones inicuas, y así la semilla pura degenera en corrupciones; sin embargo, el primer conocimiento general de Dios permanece todavía en ellos. Después de esta clase, ningún hombre de mente sana puede dudar de aplicar eso al Dios verdadero que leemos en Virgilio tocante al gozo reinante y falso, que *todas las cosas están llenas de gozo*. Sí, cuando Virgilio quiso expresar el poder de Dios, por error puso un nombre equivocado. -

En cuanto al significado de las palabras, puede ser que Arato se imaginara que había algo de divinidad en la mente de los hombres, como decían los maniqueos, que las almas de los hombres son de la naturaleza de Dios. - (301) Así que cuando Virgilio dice acerca del mundo: *El Espíritu se nutre por dentro y la mente se dispersa por todas las articulaciones, mueve todo tu enorme peso,* más bien juega al filósofo y discute sutilmente a la manera de Platón, que simplemente quiere decir que el mundo está sostenido por la inspiración secreta de Dios. Pero esta invención no debería haber impedido que Pablo conservara una máxima verdadera, aunque corrompida con fábulas de hombres, que los hombres son la generación de Dios, porque por la excelencia denaturaleza se parecen a algo divino. Esto es lo que enseña la Escritura: que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27). La misma Escritura también enseña, en muchos lugares, que somos hechos hijos de Dios por fe y libre adopción. cuando somos injertados en el cuerpo de Cristo, y siendo regenerados por el Espíritu, comenzamos a ser nuevas criaturas (Gálatas 3:26). Pero como da al mismo Espíritu varios nombres debido a sus múltiples gracias, no es de extrañar que la palabra hijos se tome de diversas maneras. Todos los hombres mortales son llamados hijos en general, porque se acercan a Dios en mente y entendimiento; pero debido a que la imagen de Dios está casi borrada en ellos, de modo que apenas aparecen líneas delgadas, [lineamientos,] este nombre está por buen derecho restringido a los

fieles, quienes, habiendo recibido el Espíritu de adopción, se asemejan a su Padre celestial. a la luz de la razón, en justicia y santidad. -

"Aliquo Dei sensu imbuti sunt", están imbuidos de algún conocimiento de Dios

"Ex traduce Dei", son transferidos de Dios.

VERSO 29

-

29. *Por lo tanto, viendo eso.* Él reúne que Dios no puede ser representado o parecido por ninguna imagen tallada en la medida en que él quisiera que su imagen permaneciera en nosotros. Porque el alma en la que la imagen de Dios está debidamente grabada no se puede pintar; por tanto, es algo más absurdo ir a pintar a Dios. Ahora, vemos el gran daño que le hacen a Dios que le dan una forma corporal; cuando como el alma del hombre, que apenas se asemeja a un pequeño destello de la gloria infinita de Dios, no puede expresarse en ninguna forma corporal. -

Además, dado que es cierto que Pablo en este lugar arremete contra la superstición común de todos los gentiles, porque ellos adorarían a Dios bajo formas corporales, debemos sostener esta doctrina general de que Dios es falsa y perversamente transfigurado, y que su verdad se convierte en mentira tantas veces como Su Majestad es representada por cualquier forma visible; como el mismo Pablo enseña en el primer capítulo a los Romanos, (Romanos 1:23 .) Y aunque los idólatras de todos los tiempos no quisieron sus mantos y colores, sin embargo, eso no fue sin causa que siempre les objetaron los profetas que Pablo dice. ahora objeten que Dios es semejante a la madera, o la piedra o el oro, cuando se le hace alguna imagen de materia muerta y corruptible. Los gentiles usaban imágenes para que, según su rudeza, pudieran concebir mejor que Dios estaba cerca de ellos. Pero al ver que Dios sobrepasa con creces la capacidad de nuestra mente, quien intenta con la mente comprenderlo, deforma y desfigura su gloria con una imaginación perversa y falsa. Por tanto, es

una maldad imaginarnos algo de él según nuestro propio sentido. Una vez más, lo que es peor, parece claramente que los hombres no erigen cuadros e imágenes a Dios por ninguna otra causa, excepto porque conciben algo carnal de él, en el que es blasfemado. -

Los papistas también son hoy en día más excusables. Porque, cualesquiera que sean los colores que inventen para pintar y colorear esas imágenes, con las que van a expresar a Dios, pero por estar envueltos en el mismo error, en el que se enredaron los hombres de antaño, se les insta a los de los profetas. Y que los paganos usaron las mismas excusas en tiempos pasados, con los que los papistas van a cubrirse en este día, es bien sabido por sus propios libros. Por lo tanto, los profetas no escapan a las burlas de algunos, como si les hubieran acusado de una grosería demasiado grande, sí, los cargaban con acusaciones falsas; pero cuando todo va bienPesados, los que juzgarán correctamente encontrarán que, por todos los huecos [evasiones] iniciales que hayan buscado hasta los hombres más ingeniosos, si fueron llevados por esta locura, que Dios se complace en el sacrificio hecho ante las imágenes. Mientras que nosotros, con Erasmo, lo traducimos *numen,* Lucas pone [θειον] en el género neutro para la divinidad o divinidad. Cuando Pablo niega que Dios es como el oro, o plata, o piedra, y añade gracia después, *esculpida* por la astucia o la invención del hombre, que excludeth tanto la materia y la forma, y crece también condenan todas las invenciones de los hombres, que desfiguran la verdadera naturaleza de Dios.

VERSÍCULO 30

-

30. *Y los tiempos de esta ignorancia* Porque comúnmente se piensa que es bueno lo que ha sido usado durante mucho tiempo, y está aprobado por el común consentimiento de todos los hombres; Pablo podría haber objetado, ¿por qué anula las cosas que han sido recibidas y usadas continuamente desde el principio del mundo? ¿Y a quién puedes persuadir de que el mundo entero lleva tanto tiempo engañado? como no hay abominación tan inmunda, que los papistas

no creen estar bien fortificada con este escudo. Pablo previene - (302) esta pregunta; mostrando que los hombres se extraviaron por tanto tiempo, por tanto, porque Dios no extendió su mano desde el cielo para hacerlos volver al camino. Puede parecer una cosa incómoda [extraña], que hombres dotados de razón y juicio se equivoquen de manera tan grosera y sucia en un asunto de suma importancia. Pero el significado de Pablo es que los hombres nunca terminan con el error hasta que Dios los ayude. Y ahora no atribuye ninguna otra causa por la que no corrigió esto antes, salvo sólo su beneplácito. -

Y seguramente no seremos capaces de comprender la razón por la que Dios de repente encendió la luz de su doctrina, cuando permitió que los hombres caminaran en tinieblas durante cuatro mil años; al menos, dado que la Escritura lo oculta, démosle aquí más cuenta de la sobriedad que de la absurda sabiduría. Porque tratan de poner a Dios dentro de límites, lo cual es una cosa sumamente indecorosa y contraria a la naturaleza misma, quienesquiera que sean que no le permitan hablar o callar a su voluntad. Una vez más, aquellos que no se contentarán con su sabiduría y consejo secreto, deben murmurar contra Pablo, quien enseña manifiestamente que la ignorancia reinó en el mundo, siempre que a Dios le agradara ignorarla. Otros lo interpretan de otra manera, que Dios perdonó la ignorancia, como si guiñara un ojo, no estando dispuesto a castigarla; pero esa conjetura es totalmente contraria al significado y propósito de Pablo, quien no pretendía disminuir la falta del hombre, sino magnificar la gracia de Dios que apareció de repente, y se ha demostrado que es falsa en otros lugares, porque aquellos que han Sin embargo, pecado sin ley, sin ley perecerá (Romanos 2:12).

En algunos, las palabras de Pablo llevan consigo solo este significado, que los hombres fueron puestos en la ceguera, hasta que Dios se les reveló; y que no deberíamos exigir con demasiada curiosidad y audacia la causa por la que desechó las tinieblas tan pronto como sea posible; pero que todo lo que le agradaba debe parecernos justo e igual sin hacer más ruido. Porque aunque este sea un discurso duro en el que los hombres fueron engañados miserablemente durante mucho tiempo, mientras que Dios hizo como

si no lo viera, debemos contentarnos y mantenernos en su providencia. Y si en algún momento nos sobreviene un vano y perverso deseo de saber más de lo que nos conviene, recordemos ahora lo que Pablo enseña en muchos lugares, que era un misterio escondido desde el principio del mundo, en que la luz del evangelio apareció a los gentiles de repente (Romanos 16:25 ; Efesios 3: 9 ;) y que esto es una muestra de la multiforme sabiduría de Dios, que devora todos los sentidos de los hombres. Nuevamente, recordemos que no disminuye la falta de los hombres, porque Dios no curaría sus errores; puesto que su propia conciencia siempre los mantendrá convencidos de que no pueden escapar de la condenación justa. Y Pablo (no para echarle la culpa y culpar a Dios, sino para cortar la ocasión de preguntas curiosas y hirientes) dijo que el mundo se equivocó mientras Dios parpadeó. Y aquí aprendemos cuán reverentemente debemos pensar en la providencia de Dios, para que ningún hombre sea tan atrevido, como la naturaleza del hombre es orgullosa, para exigirle a Dios una razón de sus obras. -

Además, esta advertencia no es menos provechosa para nosotros que para los hombres de esa época. Los enemigos del evangelio, cuando comienza a brotar de nuevo, consideran un gran absurdo que Dios haya permitido que los hombres se extravíen durante tanto tiempo bajo la apostasía del Papa, como si (aunque no parece que haya razón) no fuera tan lícito para que ahora guiñe un ojo a la ignorancia de los hombres como en tiempos pasados. Y debemos notar principalmente con qué fin dice esto; a saber, que la ignorancia de tiempos pasados no nos impida obedecer a Dios sin demora cuando habla. La mayoría de los hombres piensan que tienen un color claro para su error, por lo que tienen a sus padres para que les hagan compañía, o para que obtengan algún patrocinio o defensa por una larga costumbre; sí, voluntariamente se arrastrarían aquí, - (303) para no obedecer la palabra de Dios. Pero Pablo dice que no buscamos [buscamos] una excusa de la ignorancia de nuestros padres cuando Dios nos habla; porque, aunque no son inocentes ante Dios, nuestra lentitud es más intolerable si al mediodía nos quedamos ciegos y nos quedamos sordos, o como dormidos, cuando suena la trompeta del evangelio. - (304) -

Ahora quiere a todos los hombres. En estas palabras, Pablo enseña que debemos prestar oído a Dios tan pronto como él hable, como está escrito: “Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestro corazón” (Salmos 95: 7). ; Hebreos 3: 7.) Porque la terquedad de esos hombres no tiene excusa, que prevén [descuidan] esta oportunidad cuando Dios los llama gentilmente a él. Además, nos reunimos de este lugar con el fin de que se predique el evangelio, a saber, que Dios nos reúna a sí mismo de los errores anteriores de nuestra vida. Por tanto, tantas veces como la voz del evangelio suene en nuestros oídos, sepamos que Dios nos exhorta al arrepentimiento. También debemos notar que atribuye a Dios la persona del hablante, aunque lo hace por el hombre. Porque de lo contrario, el evangelio no tiene tanta autoridad como la verdad celestial merece, salvo sólo cuando nuestra fe mire a Aquel que es el gobernador de la función profética y dependa de su boca. -

"Anticipa", anticipa.

"Imo libenter et cupide hoc captant effugium", es más, se dan cuenta de este subterfugio de buena gana y con entusiasmo.

“Clangente evangelii tuba”, durante el sonido de la trompeta del evangelio.

VERSÍCULO 31

-

31. *Porque ha fijado un día*. Menciona el juicio final para despertarlos de su sueño. Porque sabemos lo difícil que es para los hombres negarse a sí mismos. Por lo tanto, deben ser impuestas con violencia hasta el arrepentimiento, lo cual no se puede hacer mejor que cuando se les cita para comparecer ante el tribunal de Dios, y ese terrible juicio se les presenta, del cual no pueden despreciar ni escapar. Por tanto, recordemos que la doctrina del arrepentimiento tiene lugar entonces, cuando los hombres, quedesearían naturalmente adularse a sí mismos, se despiertan con el temor del juicio de Dios y que nadie es digno de maestros del evangelio sino los que son los

pregoneros o aparadores del Juez supremo, que traen a los que han de venir al Juez para defender su causa, y denuncian el juicio que pesa sobre sus cabezas, como si estuviera en sus propias manos. Tampoco se añade esto en vano, *en justicia* o con *rectitud*. Porque aunque todos los hombres del mundo confiesan que Dios es un Juez justo, vemos cómo ellos, en su mayor parte, se miman y se adulan a sí mismos; porque no permitirán que Dios exija una cuenta más allá de lo que alcanza su conocimiento y entendimiento. Por tanto, el significado de Pablo es que los hombres no se benefician de nada con la vana adulación; porque no perjudicarán la justicia de Dios por este medio, que muestra que todo lo que es abominación delante de Dios, lo que parece bien a los ojos de los hombres, porque no seguirá los decretos de los hombres, sino la forma que él mismo ha señalado. -

Por el hombre que él ha designado. No hay duda de que Pablo habló más ampliamente acerca de Cristo, para que los atenienses supieran que él es el Hijo de Dios, por quien la salvación fue traída al mundo, y a quien se le dio todo el poder en el cielo y en la tierra; de lo contrario, este discurso, que leemos aquí, debería haber tenido poca fuerza para persuadir. Pero Lucas pensó que era suficiente recopilar brevemente el resumen del sermón. Sin embargo, debe pensarse que Pablo habló primero acerca de la gracia de Cristo y que primero lo predicó para ser el Redentor de los hombres, antes de convertirlo en Juez. Pero debido a que Cristo es a menudo despreciado, cuando se ofrece a sí mismo para ser Redentor, Pablo denuncia que una vez castigará severamente ese desprecio inicuo, porque todo el mundo debe ser juzgado por él. La palabra [ὁριζειν] puede referirse tanto al consejo secreto de Dios como a una manifestación externa . Sin embargo, debido a que la exposición anterior es más común, acepto voluntariamente lamismo; a saber, que Dios, por su decreto eterno, ha ordenado a su Hijo para ser el Juez del mundo; y que al final los réprobos, que rehúsan ser gobernados por Cristo, aprendan que luchan pero en vano contra el decreto de Dios, que no puede ser quebrantado. Pero como nada les parece más extraño a los hombres que que Dios juzgue en la persona del hombre, Pablo añade después que la dignidad de Cristo, que era difícil de creer, fue aprobada por su

resurrección. -

Sólo la voluntad de Dios debe ser tan reverenciada entre nosotros, que cada uno por sí mismo suscriba sus decretos sin demora. Debido a que el manto y el color de la ignorancia suelen ser objeto de objeciones, Pablo dice claramente que, mediante su resurrección, se mostró abiertamente que Cristo era el Juez del mundo, y que eso fue revelado a los ojos de los hombres, lo que Dios había determinado antes. consigo mismo acerca de él. Porque ese punto de la doctrina, que Lucas toca brevemente en pocas palabras, fue tratado por Pablo en general. No solo dijo en una palabra que Cristo resucitó de la muerte, sino que también suplicó el poder de su resurrección como era debido. Porque ¿con qué fin resucitó Cristo, sino para ser las primicias de los que resucitan? (1 Corintios 15:23 .) ¿Y con qué fin resucitaremos, sino a vida o muerte? De lo cual se sigue que Cristo por su resurrección es declarado y probado como el Juez del mundo. -

Versículo 32

-

32. *Algunos se burlaron.* En esto vemos cuán grande es el descuido de los hombres, a quienes ni el tribunal de Dios, ni la majestad del Juez [supremo] más alto, atemorizan (Hechos 26:23). Hemos dicho que esto es un aguijón agudo, con el que la mente de los hombresanhelados para temer a Dios, cuando su juicio es puesto ante sus ojos; pero hay tal dureza indescriptible en los contem- nedores, que no temen contar esa fábula o mentira que se dice acerca de dar cuenta de nuestra vida una vez. - (305) No obstante, no hay motivo por el que los ministros del evangelio deban omitir. - (306) la predicación del juicio que se les ordena. Aunque los impíos se rían y se mofen, sin embargo, esta doctrina, que ellos hacen sin efecto, los ceñirá de tal manera que al final se darán cuenta de que han luchado en vano con su lazo. - (307) Y no es de extrañar que este punto de la doctrina de Pablo fuera ridiculizado en Atenas; porque es un misterio oculto a las mentes de los hombres, en el que los principales filósofos nunca pensaron, ni podemos comprenderlo de otra manera, que

cuando alzamos los ojos de la fe al poder infinito de Dios. Y sin embargo, el sermón de Pablo no estuvo del todo sin fruto; porque había algunos de los oyentes que estaban deseosos de aprovechar y seguir adelante. Porque cuando dicen que lo volverán a escuchar, lo que quieren decir es que, aunque todavía no estaban completamente persuadidos, tuvieron un gusto que los provocó a desear el beneficio. Seguramente este deseo era contrario a la repugnancia. - (308) -

"De reddenda semel vitae ratione", sobre un día relatando nuestras vidas.

"Reemplazo", reemplaza.

"Laqueo", lazo o grillete.

"Fastidio", fastidio o desdén.

VERSÍCULO 34

-

34. *Entre los cuales también estaba Dionisio*. Viendo que Lucas nombra a un solo hombre y una sola mujer, parece que hubo un pequeño número de los que creyeron al principio. Porque aquellos otros de los que menciona permanecieron indiferentes; porque no despreciaron por completo la doctrina de Pablo, ni fueron conmovidos tan profundamente que se unieron a él para ser sus eruditos. Lucas menciona a Dionisio por encima de los demás, porque tenía una autoridad no pequeña entre sus ciudadanos. Por lo tanto, es probable que Damaris también fuera una mujer de cierto renombre, [rango] -

Además, es ridículo que los papistas hayan hecho de un juez un astrólogo. Pero esto debe imputarse en parte a su ignorancia, en parte a su osadía, - (309) quienes, al no saber lo que significaban el Areópago o la Calle de Marte, se tomaron la libertad de fingir lo que quisieran. Y su rudeza es demasiado grosera, que atribuyen los libros de la jerarquía celestial y eclesiástica, y de los nombres de Dios, a este Dionisio. Porque la jerarquía celestial está llena no sólo de muchas tonterías y tonterías, sino también de muchos inventos absurdos y

especulaciones malvadas. Y los mismos libros de la Jerarquía Eclesiástica declaran que fueron hechos muchos años después, cuando la pureza del cristianismo se corrompió con una gran cantidad de ceremonias. En cuanto al libro de los nombres de Dios, aunque contiene algunas cosas que no son del todo despreciables, sin embargo, exhala sutilezas antes que sana piedad.

"Audaciae", descaro.



HECHOS 18

VERSO 1

-

1. Esta historia es digna de ser recordada incluso por esta única causa, porque contiene el primer comienzo de la Iglesia de Corinto, que, como era famosa por buenas causas, tanto por la multitud de hombres, como también por la excelentes dones otorgados sobre ellos, por lo que había en él vicios groseros y vergonzosos. Además, Lucas muestra en este lugar con qué gran trabajo, y con qué dificultad, Pablo ganó lo mismo para Cristo. Es bien sabido lo rica que era Corinto a causa del noble mercado, cuán poblada, cuán dada al placer. Y el antiguo proverbio testifica que era suntuoso y lleno de disturbios: No todos los hombres pueden ir a Corinto. Cuando Pablo entra en el mismo, ¿qué esperanza, les ruego, podrá concebir? Es un hombre sencillo, desconocido, sin elocuencia ni pompa, sin riquezas ni poder. En que ese enorme abismo no se tragó el suyo y el deseo que tenía de difundir el evangelio, por esto deducimos que fue provisto del maravilloso poder del Espíritu de Dios; y también que Dios obró por su mano de una manera celestial, y no de ninguna manera humana. Por tanto, no sin motivo se jacta de que los corintios son el sello de su apostolado (1 Corintios 9: 2.) Porque son dos veces ciegos, los que no reconocen que la gloria de Dios se manifestó más claramente en una forma tan sencilla y vil. tipo de trato; y él mismo mostró no poca muestra de invencible constancia, cuando, estando molesto con las burlas detodos los hombres (como lo despreciaban los orgullosos), no obstante, se mantuvo solo en la ayuda de Dios . Pero vale la pena el trabajo de anotar todas las circunstancias, ya que Lucas establece las mismas en orden. -

VERSÍCULO 2

-

2. *Un judío llamado Aquila*. Esta no fue una prueba pequeña, ya que Pablo no encuentra a nadie en Corinto que lo aloje, excepto a Aquila, que había sido exiliada dos veces. Por haber nacido en Ponto, abandonó su país y navegó sobre el mar para vivir en Roma. Se vio obligado a partir de allí nuevamente por mandato de Claudio César. Aunque la comodidad de la ciudad era tal, la abundancia tan grande, la situación tan agradable y también había tantos judíos allí, Pablo no encontró un anfitrión más adecuado que un hombre que había sido desterrado de su propio país, y también de otro suelo. - (310) Si comparamos el gran fruto que siguió inmediatamente después de su predicación con una entrada tan vil, el poder del Espíritu de Dios aparecerá [más] claramente. También podemos ver cómo el Señor, por su singular consejo, convierte para su gloria y la salvación de los piadosos aquellas cosas que parecen contrarias a la carne e infelices. - (311) Nada es más miserable que el destierro, según el sentido de la carne. Pero era mucho mejor para Aquila ser la compañera de Pablo, que estar en el cargo más alto, ya sea en Roma o en su país. Por lo tanto, esta feliz calamidad de Aquila nos enseña que el Señor a menudo provee mejor para cuando nos castiga severamente, (312), que si nos suplicara con la mayor dulzura, y cuando nos lanza de un lado a otro en extremo. exilio, - (313) para que nos lleve al descanso celestial. -

Todos los judíos deben partir de Roma. El estado de esa nación fueluego muy miserables, por lo que es una maravilla que no casi todos se apartaron del culto a Dios. Pero esto es más asombroso, que la religión en la que se habían criado prevaleciera contra la tiranía de César, y que tan pronto como Cristo, el Sol de justicia, se levantó, pocos se volvieron a él. No obstante, no dudo de que el Señor les permitió - (314) pasar por muchos problemas, para que pudieran recibir con mayor voluntad, sí, con más avidez la gracia de redención que se les ofrece; pero la mayor parte - (315) se embotaron en su miseria - (316) pocos se sometieron a la enseñanza cuando el Señor los castigó, como lo hicieron Aquila y Priscila. Sin embargo, si Suetonio dice la verdad, fueron expulsados por odio al nombre de Cristo, por lo

que la calamidad podría haber provocado y enfurecido más a una gran parte, porque fueron acusados injustamente por esa religión que detestaban. -

"Alieno solo", un suelo extranjero.

"Infausta", de mal augurio, poco propicio.

Afligir, afligir.

"Per dura exilia", a través de las dificultades del exilio.

"Consulto ... passus fuerit", sufrió deliberadamente.

"Ut fieri solet", como es habitual, se omite.

"In suis malis obstupuit", quedaron atónitos por sus calamidades.

Versículo 3

-

3. *Eran del mismo oficio*. Este lugar enseña que Pablo, antes de llegar a Corinto, solía trabajar con sus manos; y eso no por placer, sino para ganarse la vida con su obra. No se sabe dónde aprendió por primera vez su ocupación; no obstante, parece por su propio testimonio que obró principalmente en Corinto. Y muestra una razón, porque los falsos apóstoles enseñaron libremente sin tomar nada, para que pudieran entrar astutamente, por lo tanto, el santo no les cedería lugar en ese punto, para que no hiciera hablar mal del evangelio de Cristo. de, (1 Corintios 9:12 .) Pero fácilmente podemos deducir de este lugar, que dondequiera que vino, (hasta que estuvo ocupado en la labor continua de las enseñanzas) hizo de su ocupación, para poder ganarse la vida. Cuando Crisóstomo dice que Pablo era un cordinero, no disiente de Lucas, porque en esa época solían hacer tiendas de pieles. -

Versículo 4

-

4. *Discutió en la sinagoga*. Es una maravilla cómo se deslizó en los libros latinos, - (317) que Pablo puso en el nombre de Cristo: a menos que fuera porque algún lector supliría la falta de la oración general. Porque Lucas establece dos cosas en este lugar: a saber, que Pablo disputaba entre los judíos; en segundo lugar, que comenzó a profesar a Cristo más claramente después de la llegada de Silas y Timoteo. Y aunque es probable que comenzara a hablar de Cristo incluso en la primera entrada, porque no podía omitir el punto principal de la doctrina celestial, sin embargo, eso no obstaculiza, sino que puede usar alguna otra forma de disputa. Por tanto, tomo [πειθειν], es decir, *persuadir,* para *inducir poco a poco*. Porque, a mi juicio, Lucas quiere decir, que por cuanto los judíos manejaban la leyCon frialdad y necedad, Pablo habló de la naturaleza corrupta y malvada del hombre, de la necesidad de la gracia del Redentor prometida, de los medios para obtener la salvación, a fin de despertarlos; porque esta es una preparación adecuada y breve - (318) para Cristo. De nuevo, cuando dice que fue forzado en espíritu a enseñar que Jesús era Cristo, lo que quiere decir es que se le obligó con mayor vehemencia a rogar y hablar de Cristo libre y abiertamente. De modo que vemos que Pablo no pronunció todas las cosas a la vez, sino que suavizó su doctrina según la ocasión. -

Y debido a que la moderación es provechosa en este día, es conveniente que los maestros fieles consideren sabiamente por dónde empezar, no sea que un orden absurdo y confuso obstaculice el desarrollo de la doctrina. Además, aunque había bastante fervor en Pablo, no es inconveniente que alguna nueva ayuda lo hiciera más valiente, no porque lo *animara la* vergüenza o la esperanza que depositaba en sus semejantes, sino porque consideraba que esta ayuda le fue enviada, por así decirlo, del cielo. Pero esta fuerza en el espíritu no se toma por un impulso violento o externo, (como dicen, - (319)) como los que se llamaban Febades y hombres frenéticos solían dejarse llevar por locura diabólica; pero se añadió más fervor a la inspiración habitual del Espíritu que estaba en Pablo, de modo que fue movido con un nuevo poder de Dios, y sin embargo, siguió por sí mismo al

Espíritu como su guía. Mientras que Pablo testificó que Jesús es el Cristo, lo expongo así: cuando hubo enseñado a fondo a los judíos acerca del oficio del Redentor, declaró por medio de testimonios de las Escrituras que éste es el que había que esperar, porque todas esas cosas concuerdan. al que la ley y los profetas atribuyen a Cristo. Por lo tanto, no se limitó a afirmar, sino que mediante un testimonio solemne, demostró que Jesús, el Hijo de María, era ese Cristo que debe ser el Mediador entre Dios y los hombres, para que restaure al mundo de la destrucción a la vida.

"- Mirum est unde repserit quod legitur in Latinis codicibus", es extraño cómo la lectura se deslizó en los manuscritos latinos.

"Concinna", apropiado.

"Pro violento impulsu et extrinseco ut loquuntur", por un impulso violento y extrínseco, como se le llama.

VERSÍCULO 6

-

6. *Cuando contradecían*. Los judíos sufrieron a Pablo de alguna manera hasta que llegó a la predicación manifiesta de Cristo. Y aquí frena su rabia. Y debemos notar el discurso, que pasan de contradecir a blasfemar y criticar. Pues resulta así en la mayor parte, cuando los hombres se toman tal libertad, que el diablo los inflama poco a poco hasta llegar a una locura mayor. Por tal motivo, debemos tener mucho cuidado de que ningún deseo o lujuria perversa nos provoque a resistir la verdad; y, sobre todo, nos aterrorice ese juicio terrible que el Espíritu de Dios truena por boca de Pablo contra todos los rebeldes. Porque indudablemente, en el hecho de que Pablo al sacudir sus vestiduras dio alguna señal de aborrecimiento, no fue una indignación humana o privada, sino un celo encendido por Dios en su corazón; sí, Dios lo levantó para ser un predicador y expuso su venganza, para que los enemigos de la palabra supieran que no debían escapar impunemente de su terquedad. Hablamos un poco tocando esta señal de execración o maldición en el capítulo trece, (Hechos 13:51).

Dejemos que los lectores reparen allí. La suma es que Dios está más disgustado con el desprecio de su palabra quecon cualquier maldad. Y seguramente, los hombres han perdido toda esperanza cuando pisan o huyen de ellos, el único remedio de todos los males y enfermedades. Ahora, así como el Señor no puede soportar la rebelión contra su palabra, así debería picarnos y herirnos. Lo que quiero decir es esto, que cuando los impíos entran en combate con Dios, y, por así decirlo, se arman para resistir, somos llamados, por así decirlo, por la trompeta celestial al conflicto, porque no hay nada más inmundo que el Los malvados deben burlarse de Dios en su cara, mientras nosotros no digamos nada, y que incluso estallen en reproches y blasfemias. -

Tu sangre. Les denuncia venganza, porque no tienen excusa. Porque no pueden apartar parte de su falta de sí mismos, después de eso, despreciando el llamamiento de Dios, se han esforzado por apagar la luz de la vida. Por lo tanto, al ver que ellos cargan con la culpa de su propia destrucción, también afirma que serán castigados. Y al decir que está limpio, testifica que ha cumplido con su deber, es bien sabido lo que el Señor da a todos sus ministros a cargo en Ezequiel (Ezequiel 3:18). Si no muestras a los impíos que él puede Convertido, - (320) Pediré su sangre de tu mano. Por tanto, Pablo (porque hizo lo que pudo para hacer que los judíos se arrepintieran) se absuelve de toda culpa. Y con estas palabras, se advierte a los maestros que, a menos que sean culpables de sangre ante el Señor, deben hacer lo que en ellos esté para llevar a los que se desvían por el camino, y que no permitan que nada perezca por ignorancia. -

Iré a deshacer a los gentiles. Aunque los judíos habían demostrado estar más dispuestos a ser enseñados, Pablo debió emplearse para enseñar a los gentiles, cuyo apóstol y ministro fue hecho; pero aquí expresa el pasaje por el cual se apartó de los judíos obstinados para todos. Porque observóeste curso de enseñanza, para que, comenzando por los judíos, pudiera unir a los gentiles con ellos en la sociedad de la fe, y así hacer de ambos un solo cuerpo de la Iglesia. Cuando no quedaba esperanza de hacer ningún bien entre los judíos, sólo quedaban los gentiles. Por lo tanto, el sentido es este: que deben ser privados de su propia herencia, para que sea entregada a los

gentiles, y así ser heridos, en parte para que, siendo heridos por el miedo, sí, abatidos, - (321) llegar a la sensatez de la mente; en parte, para que la emulación o el esfuerzo de los gentiles los impulse hacia el arrepentimiento. Pero como eran incurables, el reproche y la vergüenza sólo servían para este propósito para desesperarlos. -

"Si non annunciaveris ut se convertat", si no advierte a los malvados que se conviertan.

"Confusi", confundido.

VERSÍCULO 7

-

7. *Partiendo de allí.* Pablo no cambió el alojamiento que tenía con Priscila y Aquila, porque estaba cansado de su compañía; pero para poder insinuarse más familiarmente y ganar el favor de los gentiles. Porque sospecho que este Justo, de quien Lucas menciona, era más un gentil que un judío. Ni la alteza de la sinagoga lo estorba; porque los judíos estaban esparcidos por fuera, de modo que no tenían un lugar determinado de la ciudad donde morar. Sí, parece que Pablo eligió la casa que se unía a la sinagoga, para poder atizar más a los judíos. El título y el elogio atribuidos a Justus confirman esta opinión; porque se dice que era un adorador de Dios. Porque aunque los judíos no tenían una religión sincera, sin embargo, porque hicieron todoprofesan la adoración de Dios, podría haber parecido que la piedad tenía lugar comúnmente en toda la nación. Pero debido a que era raro entre los gentiles adorar a Dios si alguno se acercaba a la verdadera piedad, se le ha dado este testimonio singular que se opone a la idolatría. Además, creo que los corintios, de los que Lucas habla poco después, eran gentiles. Sin embargo, para que no pensemos que la labor de Pablo que concedió entre los judíos fue totalmente infructuosa, Lucas cuenta a dos de los creyentes, Crispo y Sóstenes, de quienes Pablo mismo habla en el primer capítulo de la Primera Epístola a los Corintios, (1 Corintios 1: 1.) Porque en su saludo hace a Sóstenes compañero en el cargo, después de eso dice que bautizó a Crispo. Supongo que se le llama gobernante de la sinagoga, no como si

él solo gobernara y tuviera el gobierno, porque Sóstenes tiene el mismo título que se le dio poco después, sino porque era uno de los principales hombres. -

VERSÍCULO 9

-

9. *Y el Señor dijo*. Aunque el fruto de la doctrina de Pablo (en el que ganaba algo diariamente para Cristo) podría haberlo animado a seguir adelante, el oráculo celestial se agrega para su confirmación posterior. De donde deducimos que había grandes combates ante él, y que estaba agitado de diversas maneras. Porque el Señor nunca, sin causa, - (322) derramó sus oráculos; Tampoco era algo común para Pablo tener visiones, pero el Señor usó este tipo de remedio cuando la necesidad lo requirió; y la cosa misma muestra que el santo hombre recayó sobre un gran peso de negocios, bajo el cual no sólo sudaría sino que casi se desmayaría, a menos que se le hubiera puesto de nuevo a pie y se hubiera refrescado con una nueva ayuda. Y no es sin motivo que dice que su venida fuevil y despreciable, y que hablaba allí con temor y temblor, (1 Corintios 2: 3.) Por mi parte, creo que así, que el poder maravilloso del Espíritu, con el que Pablo fue investido antes, fue ayudado por el oráculo. Además, puesto que la Escritura distingue las visiones de los sueños, como aparece en el capítulo doce del libro de Números, (Números 12: 6), Lucas quiere decir con esta palabra *visión,* que cuando Pablo estaba en trance vio una cierta forma. o forma por la cual supo que Dios estaba presente con él. Ciertamente, no hay duda de que Dios apareció por alguna señal. -

No temáis. Esta exhortación muestra que a Pablo le ministraron motivos de temor; porque había sido una cosa superflua corregir el miedo, o querer que él no temiera cuando todo estaba bien y tranquilo, y especialmente en un hombre tan dispuesto y dispuesto. -

Además, cuando el Señor (hasta el final puede tener a su siervo para que cumpla con su deber fiel y decididamente) comienza por contener el miedo, por esto deducimos que nada es más contrario a la predicación pura y libre del evangelio que las dificultades de un

corazón débil. Y ciertamente la experiencia muestra que ninguno es fiel y valiente ministro de la palabra a quien esta falta obstaculiza; y que sólo aquellos estén debidamente preparados y dirigidos a enseñar a quienes se les concede con audacia y valentía de corazón vencer todo tipo de peligro. En ese sentido, le escribe a Timoteo que el espíritu de temor no se da a los predicadores del evangelio, sino de poder, amor y sobriedad (Tito 1: 7). Por lo tanto, debemos notar la conexión de las palabras: No temas, habla, que es todo uno como si hubiera dicho: No temas, deja que hables. Y porque el miedo no sólo nos deja sin lengua, sino que nos ata de tal manera que no podemos hablar pura y libremente lo que es necesario. Cristo tocó a ambos brevemente. Habla (dice él) y no retengas tupaz; es decir, no hables con la mitad de tu boca, como dice el refrán común. Pero en estas palabras se prescribe a los ministros de la palabra de Dios una regla común, que expongan y expongan claramente, y sin color ni disimulo, todo lo que el Señor haya dado a conocer a su Iglesia; sí, que no retengan nada que pueda contribuir a la edificación o el aumento de la Iglesia de Dios. -

"Temere", al azar.

Versículo 10

-

10. *Porque lo soy*. Esta es la primera razón por la que Pablo, habiendo dominado el temor, debe cumplir valiente y decididamente con su deber, porque tiene a Dios de su lado. A lo cual responde el gozo de David,

“Si ande en medio de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo” (Salmos 23: 4).

De nuevo,

“Si me rodean tiendas”, etc. (Salmo 27: 3).

La cuestión es si no percibió que Dios estaba presente con él en otros lugares, ya que había tenido la experiencia de su ayuda en diversos lugares. Porque la promesa es general,

"Yo estaré contigo hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20).

Tampoco nos es lícito desconfiar tantas veces al obedecer su llamado, sino que él estará presente con nosotros. Pero es cosa común con el Señor aplicar eso a ciertas clases cuando el asunto así lo requiera, lo cual ha prometido hacer en todos los asuntos; y sabemosque cuando llegamos al empujón, entonces estamos más deseosos de ayuda. Además, estos dos miembros están unidos, "Yo estoy contigo, y nadie te hará daño". Porque a veces resulta que Dios nos ayude, y sin embargo, él, para mirar hacia él, permite que seamos oprimidos, como no abandonó a Pablo incluso en medio de la muerte; y aquí promete la peculiar defensa de su mano, mediante la cual será preservado de la violencia de sus enemigos. -

Pero la pregunta es, si Pablo necesitaba tal confirmación, quién debería haber estado dispuesto a entrar [sufrir] toda clase de peligros. Porque, ¿y si hubiera sufrido la muerte, debería haberse desmayado de miedo? Respondo, que si en algún momento Dios pronuncia que sus siervos estarán a salvo por un tiempo, eso no obstaculizará en absoluto, sino que se preparen para sufrir la muerte valientemente; pero así como distinguimos entre provechoso y necesario, debemos notar que hay algunas promesas que, si los fieles quieren, deben desmayarse y hundirse; - (323) y que otros se añaden cuando conviene que así sea, que, aunque sean quitados, (porque la gracia de Dios permanece firme y segura), la fe de los piadosos no falla. Después de esta clase, a Pablo se le ordena que no tema, porque sus enemigos no lo tocarán; y si hubiera sido así, habría sido oprimido incluso entonces con la violencia de ellos, pero no habría tenido miedo, pero Dios tendría su audacia y valor para aumentar incluso con esto, porque él estaría libre de peligro. Si en algún momento el Señor nos soporta hasta ahora, no debemos despreciar tal consuelo de nuestra debilidad. En la temporada media, que esto sea suficiente para pisotear todo temor corrupto de la carne, para que mientras peleemos bajo su bandera no seamos desamparados de él. Y cuando se dice: "Nadie te enviará para hacerte daño", el Señor no quiere decir que estará libre de violencia y tumulto a quien los judíos invadieron después mortalmente;pero lo que quiere decir es que sus intentos serán frustrados, porque el Señor había decidido librarlo de sus manos. Por

lo tanto, debemos luchar con determinación para ganar el campo. -(324) -

Porque tengo mucha gente. La segunda razón por la que debe tener un buen corazón es porque el Señor levantará allí una iglesia grande y populosa, aunque es dudoso que este miembro dependa de lo que sigue antes; porque el texto correrá adecuadamente de esta manera, debido a que el Señor determinó por la mano de Pablo reunir una gran iglesia, no permitiría que los enemigos interrumpieran el curso de sus labores, como si hubiera dicho: Yo te ayudaré, para que no falles a mi pueblo, cuyo ministro te he designado. Acepto de buen grado esta exposición, que no se infieren razones diversas que deben leerse aparte, sino que se distinguen tanto que coinciden. Además, el Señor llama a aquellos de su pueblo, a quienes, aunque por buenas causas pudieran ser considerados extraños, porque estaban escritos en el libro de la vida, y debían ser admitidos de inmediato en su familia, no se les ha dado este título. incorrectamente. Porque sabemos que muchas ovejas deambulan sin el rebaño por un tiempo, como las ovejas tienen muchos lobos entre ellas. Por tanto, a quienes el Señor determinó poco después que reuniera para sí, a aquellos los toma por su pueblo con respecto a su fe futura. Pero recordemos, que son injertados en el cuerpo de Cristo los que le pertenecen por la adopción eterna de Dios; como está escrito,

"Tuyos eran y me los diste" (Juan 17: 6).

"Penitus", en conjunto.

Victoria, victoria.

VERSÍCULO 11

-

11. *Continuó allí un año.* No leemos que Pablo se quedó tanto tiempo en ningún otro lugar excepto allí; y, sin embargo, por sus dos epístolas parece que no sólo era probable que sufriera muchos problemas, sino que había sufrido muchas cosas injustas e insatisfactorias a causa del orgullo y la falta de agradecimiento de la

gente, de modo que vemos que no hubo parte de guerra en la que el Señor no lo ejercitó maravillosamente. Además, nos damos cuenta de lo difícil y laborioso que es la edificación de la Iglesia, ya que el maestro de obras más excelente dedicó tanto tiempo a poner los cimientos de una sola iglesia. Tampoco se jacta de haber terminado la obra, sino de que el Señor había puesto a otros en su lugar para que edificaran sobre su fundamento; como dice después que había plantado y que Apolos había regado (1 Corintios 3: 6).

VERSÍCULO 12

-

12. *Cuando Galión*. O el cambio de diputado animó a los judíos a volverse más orgullosos e insolentes, como los hombres perversos usan para abusar de cosas nuevas para provocar algún tumulto, o bien, esperando que el juez los favorezca, rompen la paz y el silencio en un momento. repentina, que había continuado un año entero. Y la suma de la acusación es que Pablo se dispuso a introducir una clase de adoración falsa contraria a la ley. Ahora, la pregunta es si hablaban de la ley de Moisés o de los ritos usados en el imperio de Roma. Porque esta última cosa me parece fría, - (325) más bien recibo eso, que cargaron a Pablo con este crimen que rompió y alteró la adoración prescrita en la ley de Dios, y que al final pudieran golpear él en los dientes con novedad o innovación. Yseguramente Pablo hubiera sido digno de haber sido condenado si hubiera hecho algo así; pero como es muy cierto que calumniaron traidora y perversamente al santo hombre, se esforzaron por encubrir una causa maligna con una excusa honesta. Sabemos cuán estrictamente manda el Señor en la ley, cómo hará que sus siervos lo adoren. Por lo tanto, apartarse de esa regla es un sacrilegio. Pero dado que Pablo nunca tuvo la intención de agregar o quitar nada de la ley, se le acusa injustamente de esta falta. De donde deducimos, que aunque los fieles mismos nunca sean tan honestos e irreprochables, no pueden escapar de informes falsos y difamatorios hasta que sean admitidos a purgarse. Pero Pablo no solo fue calumniado de manera indigna y falsa por los adversarios, sino que cuando hubiera refutado su imprudencia y sus informes falsos, el

diputado le detuvo la boca. Por tanto, se le obligó a apartarse del tribunal sin defenderse. Y Galión se niega a escuchar la causa, no por ningún mal que le presentaría a Pablo, sino porque no estaba de acuerdo con el cargo de diputado para juzgar la religión de cada provincia. Porque aunque los romanos no podían obligar a las naciones que estaban sujetas a ellos para que observaran sus ritos, por temor a que parecieran permitir lo que sí toleraban, prohibieron a sus magistrados inmiscuirse en esta parte de la jurisdicción. -

Aquí vemos lo que hace la ignorancia de la verdadera piedad al poner en orden el estado de cada estado y dominio. Todos los hombres confiesan que esto es lo principal para que la verdadera religión esté en vigor y florezca. Ahora, cuando se conoce al Dios verdadero, y se comprende la regla cierta y segura de adorarlo, no hay nada más igual - (326) que lo que Dios ordena en su ley, a saber, que los que tienen gobiernen con poder (habiendo abolido las supersticiones contrarias) defienden el culto puro del Dios verdadero. Pero viendoque los romanos observaban sus ritos solo a través del orgullo y la terquedad, y al ver que no tenían certeza donde no había verdad, pensaron que esta era la mejor manera: (327) que podrían tomar si concedieran libertad a los que habitaban en las provincias para vivir como se enumeran. Pero nada es más absurdo que dejar la adoración de Dios a la elección de los hombres. Por tanto, no fue sin motivo que Dios ordenó por medio de Moisés que el rey hiciera que se escribiera un libro de la ley para sí mismo (Deuteronomio 17:18 ;) a saber, bien instruido y seguro de su fe, podría, con más coraje, tomar las riendas de mantener lo que sabía ciertamente que era correcto. -

“Et coactum” y forzado.

"Aequum", equitativo o justo.

“Compendio óptimo”, la mejor y más corta forma.

Versículo 15

-

15. *De palabras y nombres*. Estas palabras no están bien juntas. Sin embargo, Galión habla así de la ley de Dios con desprecio, como si la religión judía consistiera sólo en palabras y preguntas superfluas. Y ciertamente (como la nación era muy propensa a la contención) no es de dudar, pero muchos se molestaron a sí mismos y a otros con tonterías superfluas. Sí, escuchamos con lo que Pablo les golpeó en los dientes - (328) en muchos lugares, especialmente en la Epístola a Tito, (Tito 1:14 y Tito 3: 9). Sin embargo, Galión no es digno de ser excusado si no burlarse de la santa ley de Dios junto con su curiosidad. Porque así como le convenía cortar con palabras toda ocasión de vanas contiendas, así debemos, por otra partePor otro lado, sepan que cuando la adoración a Dios está en la mano, la contienda no se trata de palabras, sino de todo lo demás que se maneja de lo más serio. -

"Quid illis exprobe a Paulis", como les reprocha Pablo.

Versículo 17

-

17. *Todos los griegos se llevaron a Sóstenes*. Este es Sóstenes, a quien Pablo emparejó honorablemente consigo mismo como su compañero al comienzo de la anterior Epístola a los Corintios. Y aunque no se ha hecho mención de él antes entre los fieles, se debe pensar que entonces era uno de los compañeros y defensores de Pablo. ¿Y qué furor hizo que los griegos se abalanzaran sobre él, salvo sólo porque está asignado a todos los hijos de Dios que el mundo se enfrente a ellos y se ofenda con ellos y su causa, aunque se desconozca? Por tanto, no hay ninguna razón por la que tales tratos injustos nos preocupen en este día en que vemos a la Iglesia miserable oprimida por todos lados. Además, la perversidad de la naturaleza del hombre se nos describe como en una mesa, [cuadro]. Admitimos que los judíos fueron odiados en todas partes por buenas causas, pero ¿por qué los griegos están más disgustados con Sóstenes, un hombre modesto, que con los autores del tumulto, ¿quién turbó a Pablo sin causa alguna? Es decir, esta es la razón, porque, cuando los hombres no están gobernados por el Espíritu de Dios, son llevados de cabeza al

mal, por así decirlo, por la inspiración secreta de la naturaleza, a pesar de que puede ser que sintieran tal odio a Sóstenes, pensando había alojado a hombres malvados para levantar la sedición. -

Galión tampoco se preocupó por ninguna de estas cosas. Esta laxitud - (329) debe ser imputada no tanto a la pereza del diputado como al odio a la religión judía. Los romanos pudieronhubiera deseado que el recuerdo del Dios verdadero hubiera sido sepultado. Y, por lo tanto, cuando les era lícito hacer votos y pagarlos a todos los ídolos de Asia y Grecia, era un hecho mortal: (330) hacer sacrificios al Dios de Israel. Finalmente, en la libertad común - (331) de toda forma [de] superstición, sólo se aceptaba la religión verdadera. Ésta es la causa por la que Galión se estremece ante la herida que sufrió Sóstenes. Últimamente profesó que castigaría las lesiones si se cometieran; ahora permite que un hombre inocente sea golpeado ante el tribunal. ¿De dónde viene este sufrimiento, salvo sólo porque deseaba de corazón que los judíos mataran unos a otros, para que su religión fuera eliminada - (332) con ellos? Pero dado que, por boca de Lucas, el Espíritu condena el descuido de Galión, porque no ayudó a un hombre que fue castigado injustamente, - (333) háganles saber a nuestros magistrados que son mucho más imperdonables si hacen un guiño a las injurias y los hechos perversos. si no refrenan el libertinaje de los impíos, si no extienden la mano al oprimido. Pero y si los perezosos han de esperar la condenación justa, ¡qué terrible juicio pende sobre la cabeza de los infieles y malvados, - (334) que, favoreciendo las causas del mal y soportando los hechos perversos, establecieron, por así decirlo, , un estandarte de falta de castigo, - (335) y ¿los fans deben encender la osadía para hacer daño?

“Cessatio”, no injerencia.

“Capitale erat”, fue un delito capital.

“In communi ... licentia”, mientras que había una licencia común.

“Extingueretur”, podría extinguirse.

“Afflictum”, afligido, oprimido.

“Perfidis et malignis”, maligno y pérfido.

“Impunitatis”, de impudidad.

Versículo 18

-

18. *Y cuando estuvo allí muchos días*. La constancia de Pablo se manifiesta en esto, en que no se deja llevar por el miedo, no sea que moleste a los discípulos, que todavía eran ignorantes y débiles, con su partida repentina e intempestiva. Leemos en muchos otros lugares, que cuando se levantó la persecución contra él en otro lugar, huyó de inmediato. Entonces, ¿cuál es la causa de que se quede en Corinto? a saber, cuando vio que los enemigos eran provocados con su presencia para enfurecerse contra toda la Iglesia, no dudó que los fieles - (336) tendrían paz y descanso con su partida; pero ahora, cuando ve cómo se refrena su malicia, de modo que no puedan hacer daño al rebaño de Dios, prefirió picarlos y ortigarlos, antes que ministrarles en cualquier nueva ocasión de ira. Además, este fue el tercer viaje que hizo Pablo a Jerusalén. Para salir de Damasco, subió una vez para ser dado a conocer a los apóstoles. Y fue enviado por segunda vez con Bernabé, para que pudiera manejar y terminar la controversia sobre las ceremonias. Pero Lucas no se fija por qué motivo emprendió ahora un viaje tan largo y laborioso, decidiendo a toda prisa volver. -

Cuando se había rapado la cabeza. Es incierto si se habla de Aquila o de Pablo: ni lo sabe mucho. Aunque lo interpreto de buena gana de Pablo, porque me parece algo probable que hizo esto por causa de los judíos, a quienes estaba a punto de venir. Ciertamente, creo que esto es algo que todos los hombres conceden, que no hizo ningún voto ceremonial por su propia causa, solo que podría adorar a Dios. Sabía que eso iba a continuarsólo por el tiempo que Dios ordenó bajo la ley a los ancianos; y sabemos cuán diligentemente enseña que el reino de Dios no consiste en estos elementos externos, y cuán estrictamente insta a abrogarlos. Había sido absurdo para él unir su

propia conciencia con esa religión de la que había liberado a todos los demás hombres. -

Por lo tanto, no se inclinó por ninguna otra causa, salvo sólo para poder dedicarse a sí mismo - (337) a los judíos, que aún eran ignorantes y no habían recibido una educación completa; como testifica que asumió la observancia voluntaria de la ley, de la cual fue liberado, para ganar a los que estaban bajo la ley (1 Corintios 9:20). Si alguien objeta que no era lícito Para que él se pareciera a un voto que no había hecho de corazón, podemos fácilmente responder que, en cuanto a la sustancia de la purificación, no disimuló, y que usó la ceremonia que todavía era libre, no como si Dios requería tal adoración, pero para poder soportar un poco a los ignorantes. -

Por lo tanto, los papistas son ridículos cuando buscan - (338) de ahí un ejemplo de hacer votos. Pablo fue movido sin religión a hacer su voto; pero estos hombres ponen en votos una adoración reinante de Dios. El respeto del tiempo obligó a Pablo a guardar los ritos de la ley. Estos hombres no hacen más que enredar en superstición a la Iglesia de Cristo, que fue puesta en libertad hace mucho tiempo. Porque una cosa es volver a utilizar las antiguas ceremonias utilizadas hace mucho tiempo, y otra es tolerar que se utilicen las mismas hasta ahora, hasta que poco a poco se vayan dejando de utilizar. Omito que los papistas comparan en vano y tontamente el afeitado de sus sacerdotes con la señal de purificación que Dios había permitido en la ley. Pero como ya no necesitamos estar más tiempo para refutarlos, nos baste con esto, que Pablo se comprometió a sí mismo con el voto de traer a los débiles aCristo, al menos para no ofenderlos, voto que sabía que no tenía importancia ante Dios. -

19. *Entrar en la sinagoga.* En cuanto sacudió su manto en Corinto, - (339) [no] se hizo por esa causa, (como enseña este lugar), para que él pudiera desechar a toda la nación, pero solo a los que ya había probado [experimentado] ser de desesperada obstinación. Ahora, viene de nuevo a los efesios, para tratar de encontrar más obediencia entre ellos. Además, es una maravilla, que al ver que aparece en el informe de Lucas que fue escuchado con más paciencia en esta sinagoga que en cualquier otro lugar, y también que se le pidió

que se quedara, no accedió a su solicitud. De ahí que podamos deducir fácilmente lo que dije antes, que tenía un gran motivo para subir a Jerusalén a toda prisa. Además, él mismo muestra que debe darse prisa, diciendo: Tengo que celebrar la fiesta que está cerca en Jerusalén. Tampoco hay que dudar de que después de haber arreglado las cosas allí, se fue con su buena licencia; y podemos deducir de las palabras de Lucas que admitieron su excusa para que el rechazo no los ofenda. Y vale la pena señalar esto, que cuando se nos ofrece una mejor esperanza de hacer el bien de la que solíamos tener, nos vemos atraídos a diversos asuntos, por así decirlo, por la mano de Dios, para que aprendamos a entregarnos a nosotros mismos. ser gobernado a su gusto. -

La fiesta. Lo que dije últimamente sobre el voto también pertenece al día de la fiesta. Porque Pablo no tenía la intención de cumplir con ningún deber de piedad - (340) para con Dios, sino estar en la asamblea, en la que podría hacer más bien que en cualquier otra época del año. Porque la Epístola a los Gálatas testifica suficientemente qué cuenta él hizo de la diferencia de días (Gálatas 4:10). Y debemos notar que él no hace ninguna promesa sobre su regreso sin usar esta excepción, si agrada al Señor. Todos confesamos que no podemosmover un dedo sin su dirección; pero debido a que reina en los hombres una arrogancia tan grande en todas partes, que se atreven a determinar cualquier cosa (pasando por alto a Dios) no solo por el tiempo venidero, sino también por muchos años, a menudo debemos pensar en esta reverencia y sobriedad, para que podamos aprender a someter nuestros consejos a la voluntad y providencia de Dios; No sea que, si somos deliberados y tomamos el consejo como lo hacen los que piensan que tienen fortuna bajo su mandamiento, seamos justamente castigados por nuestra imprudencia. Y aunque no haya una religión tan grande en las palabras, sino que podamos decir a nuestro gusto que haremos esto o aquello, sin embargo, ¿es bueno acostumbrarnos a usar ciertas formas en nuestros discursos, para que nos recuerden que Dios dirige todos nuestros hechos. -

“Pacem et quitem fidelibus redimere”, para comprar la paz y la

tranquilidad de los fieles.

Se acomoda a sí mismo.

"Eliciunt", extracto.

“In signum detestationis”, en señal de detestación.

“Pietatis officio”, oficio de piedad.

VERSÍCULO 22

-

22. *Cuando bajó a Cesarea.* Aunque Lucas dice en una palabra que Pablo saludó a la Iglesia en Jerusalén, sin embargo, es cierto que fue atraído allí con una gran necesidad. Y, sin embargo, podemos deducir por este texto que no se quedó mucho tiempo en Jerusalén, quizás porque las cosas no salieron como él quería. Además, declara que su viaje a su regreso no fue ocioso ni estéril, en quedice que fortaleció a todos los discípulos, indudablemente no sin grandes esfuerzos, porque se le obligó a ir de un lado a otro, ya menudo a desviarse de su camino; porque esta palabra [καθεξης] significa un curso continuo. Ahora, ya hemos declarado (Hechos 9:36) en qué sentido se llamarían discípulos que habían dado sus nombres a Cristo y profesaban el nombre de Cristo; a saber, porque no hay piedad sin verdadera instrucción. De hecho, tenían sus pastores bajo los cuales podrían beneficiarse. Sin embargo, cuanto mayor era la autoridad de Pablo, y el espíritu más excelente que le había dado, ellos fueron fortalecidos no poco por él por ellos, especialmente viendo que él fue el principal maestro de obras en la fundación de todas estas iglesias.

VERSÍCULO 24

-

24. *Cierto judío.* Esto debe atribuirse por buenas causas a la providencia de Dios, en el sentido de que mientras Pablo se ve obligado a partir de Éfeso, Apolos viene en su lugar para suplir su ausencia. Y es muy conveniente conocer el origen de este hombre de

qué tipo fue, ya que fue el sucesor de Pablo entre los corintios, y se comportó de manera excelente, hizo su fiel esfuerzo y se esforzó mucho, de modo que Pablo encomia él honorablemente como un compañero singular en el cargo. -

“Yo planté, (dice él), Apolos regó” (1 Corintios 3: 6).

Además, estas cosas me he señalado figurativamente para mí y para Apolos (1 Corintios 4: 6). Lucas le da los primeros dos títulos de elogio, que era elocuente y poderoso en las Escrituras; después agregará su celo, fe y constancia. Y aunque Pablo realmente niega que el reino de Dios consista en palabras, y élél mismo no fue elogiado por su elocuencia, pero su destreza para hablar y razonar - (341) (como Lucas recomienda aquí) no debe ser despreciado, especialmente cuando no se busca pompa o vana jactancia, usando buenas palabras y gran elocuencia; pero el que ha de enseñar le considera suficiente, sin fraude ni ambición, sin palabras elevadas y curiosa astucia, para aclarar claramente el asunto que tiene entre manos. Pablo carecía de elocuencia; el Señor quisiera que el apóstol mayor quisiera esta virtud, para que el poder del Espíritu pareciera más excelente en su habla grosera y hogareña. Y, sin embargo, estaba provisto de la elocuencia suficiente para enunciar el nombre de Cristo y mantener la doctrina de la salvación. Pero como la distribución de los dones del Espíritu es diversa y múltiple, la infancia de Pablo, - (342) para llamarla así, no lo permitió sino para que el Señor pudiera elegir para sí ministros elocuentes. Además, para que nadie piense que la elocuencia de Apolos fue profana o vana, - (343) Lucas dice que estaba unida a un gran poder, - (344) es decir, que era poderoso en las Escrituras. Lo que expongo así, que no sólo estaba bien y profundamente ejercitado en las Escrituras, sino que tenía la fuerza y la eficacia de las mismas, que, estando armado con ellas, en todos los conflictos consiguió la ventaja. Y esto (a mi juicio) es más el elogio de la Escritura que del hombre, - (345) que tiene suficiente fuerza tanto para defender la verdad como para refutar la sutileza de Satanás. -

“Sermocinandi”, sermonear, arengar.

"Pauli infantia", la falta de expresión de Pablo.

“Vel inanem et fulinem”, o inútil y vanidoso.

“Cum majore ... virtute”, con mayor virtud o excelencia.

“Scripturae potius quam hominis laus est”, es mayor alabanza a las Escrituras que al hombre.

Versículo 25

-

25. *Fue instruido*. Lo que Lucas agrega poco después no parece estar de acuerdo con este elogio, a saber, que solo conocía el bautismo de Juan. Pero este último miembro se agrega a modo de corrección. Sin embargo, estos dos coinciden muy bien juntos; que entendía la doctrina del evangelio, porque sabía que el Redentor había sido dado al mundo, y también estaba bien y sinceramente instruido acerca de la gracia de la reconciliación; y, sin embargo, había sido educado únicamente en los principios del evangelio, tanto como podía obtenerse de la institución de Juan. - (346) Porque sabemos que Juan estaba en medio entre Cristo y los profetas; y de su oficio, tanto su padre Zacarías suplica en su lengua, (Lucas 1:76 ; Lucas 1:16 y 17;) y también el ángel de la profecía de Malaquías, (Malaquías 3: 1.) Seguramente, viendo que llevó la luz delante de Cristo, y ensalzó mucho su poder, sus discípulos son por buenas causas que se dice que tenían conocimiento de Cristo. Además, el discurso es digno de mención, que él conocía el bautismo de Juan. De ahí recogemos el verdadero uso de los sacramentos; a saber, que nos entren - (347) en cierto tipo de doctrina, o que establezcan esa fe que hemos abrazado. Sin duda, es iniquidad y profanación impía apartarlos - (348) de la doctrina. Por tanto, para que los sacramentos se administren correctamente, debe sonar allí la voz de la doctrina celestial. Porque ¿qué es el bautismo de Juan? Lucas comprende todo su ministerio bajo esta palabra, no solo porque la doctrina está anexada al bautismo, sino también porque es el fundamento y cabeza del mismo, sin el cualDebería ser una ceremonia vana y muerta. -

Siendo ferviente de espíritu habló. A Apolos se le ha dado otro elogio con estas palabras, que se enardeció con un santo celo por enseñar. La doctrina sin celo es como una espada en la mano de un loco, o permanece quieta, fría y sin uso, o sirve para vana y malvada jactancia. Porque vemos que algunos eruditos se vuelven perezosos; otros algunos (lo que es peor) se vuelven ambiciosos; otros algunos (que es de todos los peores) molestan a la Iglesia con contiendas y riñas. Por tanto, será repugnante aquella doctrina que no esté unida al celo. Pero recordemos que Lucas pone el conocimiento de la Escritura en primer lugar, que debe ser la moderación del celo, - (349) porque sabemos que muchos son fervientes sin consideración, como los judíos se enfurecieron contra el evangelio, por razón. de un afecto perverso que tenían hacia la ley; e incluso en este día vemos lo que son los papistas, que se precipitaron con furiosa violencia, empujados hacia adelante con una opinión concebida sin consejo. Por tanto, que el conocimiento esté presente para que gobierne el celo. Y ahora se dice que el celo fue causa de diligencia, porque Apolos se entregó a enseñar diligentemente. Pero y si ese hombre, que aún no ha sido enseñado completa y perfectamente en el evangelio, predicó a Cristo tan diligente y libremente, ¿qué excusa esperan tener esos hombres, que saben eso más perfecta y completamente, que él aún no sabía, si ¿No se esfuerzan tanto como en ellos radica para promover y hacer avanzar el reino de Cristo? Lucas atribuye el celo al Espíritu, por lo tanto, porque es un don raro y peculiar; tampoco lo expongo de tal manera que Apolos fue movido e impulsado hacia adelante con el instinto de su mente, sino por el movimiento del Espíritu Santo. -

“Institutio”, instrucción.

“Iniciado”, iniciar.

"Avelli", para diseccionar.

“Quae esset zeli moderatio”, a celo moderado.

VERSÍCULO 26

-

26. *Quién, cuando Priscilla.* Por esto se muestra cuán lejos estaban Priscila y Aquila del amor a sí mismos y de envidiar la virtud de otro hombre, en el sentido de que entregan esas cosas en forma familiar y privada a un hombre elocuente, que luego puede decir públicamente. No sobresalieron en la misma gracia en que él sobresalió, y, quizás, podrían haber sido despreciados en la congregación. Además, lo ayudan con la mayor diligencia a él, a quien ven mejor provisto de elocuencia como el uso de la Escritura; para que callen, y solo él sea escuchado. -

Una vez más, esto no fue poca modestia en Apolos, en el sentido de que él mismo se deja enseñar e instruir no sólo [por] un artesano, sino también por una mujer. Él era poderoso en la Escritura, y los superó - (350) ellos; pero en lo tocante a la realización del reino de Cristo, aquellos que pulen y arreglan a los que parecen ministros poco aptos. Además, vemos que en ese momento las mujeres no eran tan ignorantes de la palabra de Dios como los papistas la tendrán; por cuanto vemos que uno de. los principales maestros de la Iglesia fueron instruidos por una mujer. No obstante, debemos recordar que Priscila sí ejecutó esta función de enseñar en casa en su propia casa, para no derrocar el orden prescrito por Dios y la naturaleza. -

“Illis longe superior” y muy superior a ellos.

VERSÍCULO 27

-

27. *Cuando estaba decidido.* Lucas no expresa por qué razón Apolos iría a Acaya. No obstante, deducimos del texto [contexto] que no se sintió atraído por ningún bien privado, sino porque allí se mostró más fruto abundante en la difusión del evangelio; porque los hermanos lo animaron más con su exhortación, y lo alentaron cuando ya corría. Lo cual no habrían hecho si no hubiera sido por el beneficio común de la Iglesia. Porque había sido una cosa absurda suplicar a un hombre que se fuera a otro lugar, cuya fiel laboriosidad ya usaban, y sabían que lo necesitarían después, a menos que se hubiera ofrecido una mejor recompensa. Y supongo que los hermanos de Éfeso

escribieron a los de Acaya, no solo para que le dieran alojamiento al hombre, sino también para que le permitieran enseñar. Este es en verdad un santo elogio, cuando estudiamos para ensalzar a todo hombre bueno con nuestro testimonio y consentimiento [sufragio], no sea que los dones del Espíritu Santo, que él ha dado a todo hombre para la edificación de la Iglesia, queden sepultados. -

Cuando el vino. Lo previeron los hermanos, que ya la habían experimentado, cuando le exhortaron a que se dirigiera a ese viaje que ya había concebido. Y mientras que se dice que ayudó mucho a los fieles, podemos tomarlo de dos maneras; o que ayudó a los que no estaban tan bien equipados, y que los ayudó a aplastar el orgullo de sus enemigos; porque todo hombre no podía tener armas preparadas para emprender un duro combate contra viejos - (351) enemigos, que nunca habríancedido, a menos que se hubieran hecho cumplir; o que les ayudara, para que no les falte la fe, siendo sacudida por la contradicción de los enemigos, cosa que muchas veces les sucede a los débiles. Supongo que fueron ayudados en ambos sentidos; que teniendo un capitán hábil y practicado, obtuvieron - (352) la victoria en el conflicto. En segundo lugar, que su fe se fortaleciera con un nuevo apoyo, para que pudiera estar sin peligro de vacilar. Además, Lucas parece notar que los hermanos fueron ayudados con esta firmeza y constancia, cuando, como él dice, disputaba públicamente con los judíos. Porque esto era señal de celo y osadía de no hacer volar la luz. Considerando que, al final de la oración, estas palabras se utilizan, *por gracia;* o está de acuerdo con la palabra anterior, *creyeron;* o bien debe referirse a la ayuda con que ayudó a los hermanos. La primera interpretación no es nada difícil. Porque su significado será este: que los fieles fueron iluminados por la gracia de Dios, para que crean; como si dijera: Los hermanos, que ya fueron llamados a la fe por el beneficio de Dios, fueron adelantados. Sin embargo, el otro texto parece estar más de acuerdo en que Apolos, al impartir la gracia que había recibido con los hermanos, los ayudó. De modo que, *por la gracia,* importará tanto como según la medida de la gracia recibida. -

"Veteranos", veterano.

“Superiores essent”, podría salir victorioso.

Versículo 28

-

28. *Venció a los judíos*. Por esto, se muestra para qué sirvió la habilidad que tenía Apolos (en el sentido de que era poderoso en las Sagradas Escrituras); a saber, porque tenía un fuerte y enérgicoprueba para reprender y vencer a los enemigos con todo. Además, el estado de la disputa se establece brevemente, que Jesús es Cristo. Porque esto estaba fuera de discusión entre los judíos, que se prometió que Cristo sería el libertador; pero fue difícil persuadirlos de que Jesús, el Hijo de María, era este Cristo, por quien se ofrecía la salvación. Por tanto, era conveniente que Apolos disputara acerca del oficio de Cristo, a fin de probar que los testimonios de la Escritura se cumplieron en el Hijo de María; y que así pudiera deducir que él era el Cristo. -

Además, este lugar testifica que la Escritura es útil no solo para enseñar, sino también para romper la obstinación de aquellos que no obedecen y siguen de buena gana. Porque de otra manera nuestra fe no debería ser lo suficientemente firme, a menos que exista una demostración evidente de las cosas que es necesario conocer para la salvación. Seguramente, si la ley y los profetas tuvieron tanta luz, que Apolos demostró manifiestamente que Jesús es el Cristo, como si señalara el asunto con su dedo, la adición del evangelio debe hacer que esto suceda al menos, que el conocimiento perfecto de Cristo puede [buscarse] en toda la Escritura. -

Por tanto, es una blasfemia detestable contra Dios que los papistas dicen que la Escritura es oscura y dudosa. Porque ¿con qué fin debería haber hablado Dios, a menos que la verdad clara e invencible se manifestase en sus palabras? Y mientras que ellos infieren, que debemos estar firmes en la autoridad de la Iglesia, y no deben disputar con herejes fuera de las Escrituras; Lucas refuta suficientemente su cavilación. Porque, viendo que no hay nada más obstinado que los judíos, no debemos temer sino que esas armas en las

que Apolos confió y los venció, nos basten contra todos los herejes, ya que por ellos obtenemos la victoria del diablo, el príncipe. de todos los errores.



HECHOS 19

VERSO 1

-

1. Lucas muestra aquí que la Iglesia de Éfeso no solo fue confirmada y aumentada por el regreso de Pablo, sino también que hubo un milagro allí, porque las gracias visibles del Espíritu fueron dadas a ciertos discípulos nuevos y rudos. Además, no se sabe si eran habitantes de la ciudad o extraños; ni tiene mucha habilidad. No hay duda de que eran judíos, porque habían recibido el bautismo de Juan; también, se debe pensar que vivían en Éfeso cuando Pablo los encontró allí. -

VERSÍCULO 2

-

2. *Si habían recibido el Espíritu Santo.* El final de la historia muestra que Pablo no habla en este lugar del Espíritu de regeneración, sino de los dones especiales que Dios dio a los buceadores al comienzo del evangelio, para la edificación común de la Iglesia. Pero ahora, tras este interrogatorio de Pablo, surge una pregunta: ¿si el Espíritu era común a todos en todas partes en ese momento? Porque si se le dio solo a unos pocos, ¿por qué se une a él con fe, como si estuvieran tan unidos que no pudieran separarse? Quizás, no eran del tipo común; o porque eran un número indiferente, es decir, doce, Pablo pregunta si todos carecían de los dones del Espíritu. No obstante, creoasí, que tantos judíos fueron ofrecidos en presencia de los gentiles, no por casualidad, sino por el consejo de Dios; y que alguna vez siendo discípulos, es decir, del número de fieles, que a pesar de confesar que ignoraban la principal gloria del evangelio, que se manifestaba en los dones espirituales, para que por ellos el ministerio de Pablo pudiera

ser embellecido y exponer. Porque es diferente a que Apolos dejara tan pocos discípulos en Éfeso; y podría haberles enseñado mejor, ya que aprendió perfectamente el camino del Señor de Priscila y Aquila. -

Además, no dudo que los hermanos de los que Lucas habló antes eran otros. En resumen, cuando Pablo ve que estos hombres profesan el nombre de Cristo, para que pueda tener una prueba más segura de su fe, les pregunta si han recibido el Espíritu Santo. Porque parece por el mismo Pablo que esto era una señal y una señal de la gracia de Dios para establecer el crédito de la doctrina; Quisiera saber de ustedes si recibieron el Espíritu Santo por las obras de la ley o por el oír con fe (Gálatas 3: 2). -

No sabemos si hay Espíritu Santo. ¿Cómo puede ser que los hombres, siendo judíos, no hayan oído nada del Espíritu, acerca de lo cual los profetas hablan en todas partes, y cuyos elogios y títulos se conservan en toda la Escritura? Seguramente deducimos por esto que Pablo no habló en general del Espíritu; y que estos hombres, como se les preguntó, negaron conocer las gracias visibles con las que Dios había embellecido el reino de su Hijo. Por tanto, confiesan que no saben si Dios les da tales dones. Por tanto, existe en la palabra *Espíritu* la figura *metonimia*. Y este sentido confirma que si hubieran negado por completo que sabían algo acerca del Espíritu de Dios, Pablo no habría pasado por alto en silencio un error tan grave; sí, un error completamente monstruoso. Cuando pregunta con qué fin, o cómo fueronbautizado, demuestra con ello que dondequiera que Cristo había sido predicado sana y completamente , también aparecían las gracias visibles, que tal adoración - (353) podría ser común a todas las iglesias. Por tanto, no es de extrañar que Pablo se extrañe de que los fieles ignoren tal gloria de Cristo, que Dios tendría que ser evidente en todas partes en ese momento; y una corrección inmediata, les dice que no deben quedarse en los rudimentos que habían aprendido; porque era el oficio de Juan preparar discípulos para Cristo. -

"Decus", honor.

Versículo 4

-

4. *Juan verdaderamente* la amonestación de Pablo tendía a este fin, que estos hombres, convencidos de su ignorancia, pudieran desear seguir adelante. Dice que Juan predicó acerca de Cristo que había de venir. Por tanto, envió a sus discípulos, - (354) para que, corriendo por el camino, pudieran ir hacia Cristo que aún no había sido revelado. Por tanto, hasta el final estos hombres no pueden lisonjearse y rehusar seguir adelante, él muestra que aún están lejos de la meta. Porque el sentimiento de necesidad obliga a los hombres a desear lo que todavía les falta. La suma llega a este fin, como si Pablo hubiera dicho antes de que Cristo fuera glorificado, este poder suyo no apareció - (355) en el mundo; cuando ascendiera al cielo, su reino florecería así. Por lo tanto, las gracias del Espíritu fueron mucho menos derramadas cuando Juan todavía estaba en el curso de su embajada, que ahora declara que Cristo está sentado a la diestra de su Padre, ya que no lo había hecho como entonces se mostró abiertamente como el Redentor del mundo. Por tanto, sepan que deben seguir adelante; porque estáis lejos de la marca. De modo que demuestre claramente quela fe de los piadosos que habían sido enseñados por Juan debió haber mirado a Cristo que había de venir, para que estos hombres no se quedaran quietos habiendo entrado nuevamente, sin ir más lejos. -

E incluso por esto también se nos enseña que el bautismo de Juan fue una señal de arrepentimiento y remisión de pecados y que nuestro bautismo en este día no difiere en nada, excepto sólo que Cristo ya está revelado, y en su muerte y resurrección nuestra salvación es perfecta: y así el bautismo fue llevado a su efecto; porque de esa fuente de la muerte y resurrección de Cristo de la que he hablado, fluye el arrepentimiento, y allí se remite la fe para que de allí busque la justicia gratuita. En resumen, Pablo muestra claramente que ese fue el bautismo de regeneración y renovación como el nuestro. Y debido a que tanto la purificación como la novedad de vida fluyen solo de Cristo, él dice que estaba basado en su fe, por cuyas palabras también se nos enseña, que de aquí en adelante depende toda la fuerza del bautismo, que nos aferramos por la fe en Cristo en absoluto. el bautismo figura; tan lejos está, que el signo exterior deroga o

disminuye la gracia de Cristo en un ápice. -

“Ex carceribus”, desde la portería.

"Viguit", florece.

VERSÍCULO 5

-

5. *Cuando escucharon estas cosas*. Debido a que los hombres de antaño habían concebido una opinión de que el bautismo de Juan y el de Cristo eran diversos, no fue inconveniente - (356) cosa para ellos ser bautizados nuevamente, quienes solo fueron preparados con el bautismo de Juan. Pero que esa diversidad fue falsa y perversamente por ellos creyeron,aparece por esto, en que fue prenda y señal de la misma adopción, y de la misma novedad de vida, que tenemos en este día en nuestro bautismo; y, por lo tanto, no leemos que Cristo bautizó nuevamente a los que vinieron de Juan a él. Además, Cristo recibió el bautismo en su propia carne, para poder unirse a nosotros mediante esa señal visible (Mateo 3:15), pero si se admite esa diversidad reinante, este beneficio singular desaparecerá y perecerá, que el bautismo es común a todos. el Hijo de Dios y para nosotros, o que todos tengamos un bautismo con él. Pero esta opinión no necesita refutación prolongada, porque hasta el final pueden persuadir que estos dos bautismos son diversos, deben mostrar primero en qué difiere el uno del otro; pero una probabilidad muy *excelente* responde por ambas partes, y también por la concordancia y conformidad de las partes, - (357) lo que nos hace confesar que todo es un solo bautismo. -

Ahora la cuestión es si era lícito repetir lo mismo; y hombres furiosos en esta nuestra época; confiando en este testimonio, se dispuso a bautizar nuevamente. - (358) Algunos toman el bautismo por una nueva institución o instrucción, de quienes no estoy de acuerdo, porque, como su exposición es demasiado torcida, huele a hoyo de partida - (359). -

Otros, algunos niegan que se repitiera el bautismo; porque fueron mal bautizados por algún enemigo necio - (360) de Juan. Pero

porque su conjetura no tiene color; sí, las palabras de Pablo importan más bien que eran los verdaderos y naturales discípulos de Juan, y Lucas los llama honorablemente discípulos de Cristo; No suscribo esta opinión y, sin embargo, niego que se repitiera el bautismo en agua, porque las palabras de Lucas no importan otra cosa, salvo que fueron bautizados con el Espíritu. Primero, no es nada nuevo que el nombre del bautismo sea traducido a los dones del Espíritu, como vimos en el primer y undécimo capítulo (Hechos 1: 5 y Hechos 11: 6) dondeLucas dijo que cuando Cristo prometió a sus apóstoles enviar el Espíritu visible, lo llamó bautismo. -

Además, cuando el Espíritu descendió sobre Cornelio, Pedro recordó las palabras del Señor: "Seréis bautizados con el Espíritu Santo". Nuevamente, vemos que esos dones visibles se mencionan por su nombre en este lugar, y que los mismos se dan con el bautismo. Y mientras que de ello se sigue inmediatamente que cuando les impuso las manos, vino el Espíritu, supongo que se añade a modo de interpretación; porque es una forma de hablar muy usada en las Escrituras, primero para establecer una cosa brevemente, y luego para hacerla más clara. Por tanto, lo que por brevedad era algo oscuro, es mejor que Lucas exprese y aclare más, diciendo que por la imposición de manos se les dio el Espíritu. Si alguno objeta que cuando el bautismo se pone por los dones del Espíritu, no se toma simplemente, sino que se le añade algo. Respondo que el significado de Lucas aparece suficientemente en el texto; y nuevamente, que Lucas alude al bautismo del cual habló. Y seguramente si lo entiendes del signo externo, será una cosa absurda que se les haya dado sin utilizar mejor doctrina. Pero y si lo toma metafóricamente por institución, el discurso será todavía áspero; y la narración no debería coincidir, que después de que se les enseñó, el Espíritu Santo descendió sobre ellos. -

Además, como confieso que esta imposición de manos era un sacramento, así digo que cayeron por ignorancia los que lo imitaron continuamente. Porque viendo que todos los hombres están de acuerdo en esto, que era una gracia que iba a durar sólo un tiempo, lo que se mostraba en ese signo, es una cosa perversa y ridícula retener el signo ya que la verdad es quitada. Hay otro aspecto del bautismo y la

cena, en los que el Señor testifica que esos dones están abiertos para nosotros, de los cuales la Iglesia disfrutará incluso hasta elfin del mundo. Por tanto, debemos distinguir diligente y sabiamente los sacramentos perpetuos de los que duran sólo un tiempo, no sea que visiones vanas y frívolas [semblanzas] tengan cabida entre los sacramentos. Mientras que los hombres de antaño usaban la imposición de manos para confirmar la profesión de fe en los mayores, - (361) No me desagrada; para que nadie piense que la gracia del Espíritu está anexada a tal ceremonia, como Jerónimo contra los luciferinos. -

Pero los papistas no son dignos de perdón, quienes, no contentos con el rito antiguo, se atrevieron a arrojar una unción podrida y sucia, para que no solo sea una confirmación del bautismo, sino también un sacramento más digno, por el cual imaginan que los fieles son perfeccionados los que antes eran sólo medio perfectos, por lo que los que están armados contra la batalla, a quienes antes sólo les perdonaron sus pecados. Porque no han tenido miedo de escupir estas horribles blasfemias.

“Absurdo”, absurdo.

“- Atqui utrumque respondet optima similitudo et partiurn omnium symmetria et conformitas.” pero hay una semejanza perfecta y una completa simetría y conformidad de todas las partes.

"Anabaptismum invebere", para introducir el anabautismo.

“Effugium sapit”, con sabor a evasión.

"AEmulatore", rival,

"In adultis", en adultos.

VERSÍCULO 8

-

8. *Entrar en la sinagoga.* Con esto deducimos que Pablo comenzó con la compañía de los piadosos, que ya le habían dado sus

nombres a Cristo. En segundo lugar, que entró en la sinagoga, para poder reunir en un solo cuerpo de la Iglesia al resto de los judíos que aún no conocían a Cristo, o al menos que aún no lo habían recibido. Y dice que Pablo se comportó con valentía, para que sepamos que, por lo tanto, no fue escuchado por el espacio de tres meses, porque cubrió astutamente la doctrina del evangelio, o se insinuó a sí mismo por ciertos sinvergüenzas. Lucas también, poco a poco, expresa alguna muestra de valentía, mostrando que disputó y persuadió acerca del reino de Dios. Y sabemos que por esta palabra a menudo se nota la restauración que fue prometida a los padres y que se cumpliría con la venida de Cristo. Porque viendo que sin Cristo hay una dispersión confusa y favorecida por el mal y la ruina de todas las cosas, los profetas atribuyeron esto no en vano a las Mesas que habían de venir, que sucedería que él estableciera el reino de Dios. Dios en el mundo. Y ahora, porque este reino nos hace volver de caer y deslizarnos, a la obediencia de Dios, y nos hace hijos de enemigos; consiste, en primer lugar, en el perdón gratuito de los pecados, mediante el cual Dios nos reconcilia consigo mismo y nos adopta para ser su pueblo; en segundo lugar, en la novedad de vida, mediante la cual nos modela y nos hace semejantes a su propia imagen. Él dice que él discutió y persuadió, lo que significa que Pablo lo discutió, que lo demostró con razones sólidas que alegó; Una vez hecho esto, usó los aguijones de las exhortaciones piadosas, mediante las cuales incitó a sus oyentes. - (362) Porque ninguna disputa profunda - (363) nos hará obedientes a Dios, a menos que seamos movidos por amonestaciones piadosas. -

"Ut januam regno Dei aperirent", para que abran un severo por el evangelio,

“Argutiae”, razonamientos sutiles.

Versículo 9

-

9. *Viendo que sus corazones se endurecieron*. No leemos que los judíos escucharan a Pablo con tanta paciencia y tan favorablemente en ningún lugar como en Éfeso en su primera venida. Porque mientras

que otros levantaron tumultos lo ahuyentaron, éstos le pidieron que se quedara más tiempo. Ahora, después de que se había esforzado, por espacio de tres meses, por erigir el reino de Dios entre ellos, la impiedad y la terquedad de muchos se manifiestan. Porque Lucas dice que fueron endurecidos; y seguramente tal es el poder de la doctrina celestial que o vuelve loco al réprobo o más obstinado; y eso no de la naturaleza, sino accidentalmente, como dicen, porque, cuando son impulsados por la verdad, brota su veneno secreto. -

Lucas añade que hablaron mal del camino delante del pueblo. Para los que contemplen el evangelio - (364) resisten mortalmente entre otros que no aceptarán. Y esto no lo hacen con ningún otro fin, salvo sólo porque desean (si es posible) que todos los hombres participen en su impiedad. Es bien sabido que toda ordenanza se entiende por esta palabra *manera;* pero aquí se refiere al evangelio de Cristo. Ahora, Lucas dice que Pablo se apartó de ellos y separó a los hermanos, por cuyo ejemplo se nos enseña, que cuando tenemos experiencia de obstinación desesperada e incurable, no debemos perder más nuestro trabajo. Por lo tanto, después de una o dos amonestaciones, Pablo advierte a Tito que evite a un hombre hereje (Tito 3:10). Porque la palabra de Dios es injustamente blasfemada, - (365) si se echa a perros y cerdos. Además, debemosproveer para los débiles, no sea que por las malas calumnias y la calumnia de la sana doctrina, su piedad sea subvertida. Por tanto, Pablo separó a los discípulos, para que las cabras no contagiaran con su hedor al rebaño de ovejas; en segundo lugar, que los adoradores puros de Dios pudieran hacer profesión libremente. -

Disputando a diario. Este lugar muestra cuán constante fue la diligencia de Pablo en la enseñanza; y que sean demasiado groseros y delicados los que se cansan de aprender. Porque vemos cuán pocos vienen todos los días, que están listos y aptos para escuchar. Y aunque tenía especial cuidado por el rebaño de la casa que había reunido como en un redil, no permitía que los extraños se vieran despojados de su industria; pero continuando el curso de su disputa, intenta encontrar alguno que sea apto para ser enseñado. Lo llama la escuela de Tyrannus, es decir, ningún hombre que haya obtenido el gobierno de

Asia; porque los romanos apenas dominaban toda Asia, pero hay que pensar que la escuela fue construida a cargo de un tal Tyrannus y entregada a la ciudad. Por lo tanto, los fieles sí utilizaron un lugar público, que llevaba el nombre del constructor, donde tenían sus reuniones. -

"Hac tandem se projieiunt", al fin y al cabo, llegan a tales extremos que ellos.

"Indigna contumelia afficitur", es groseramente insultada.

VERSÍCULO 10

-

10. *Todos los que habitaban.* Lucas no quiere decir que los hombres de Asia vinieron allí para escuchar a Pablo; pero que el olor [olor] de su predicación se extendió por toda Asia, y que la semilla fue sembrada por todas partes; entoncesque su labor fue fructífera no sólo en una ciudad, sino también en lugares lejanos; y eso sucede a menudo, que cuando la verdad de Dios se predica en un lugar, suena donde la voz del ministro no puede sonar, y se difunde por todas partes; porque se entrega de mano en mano, y unos enseñan a otros. Porque un solo hombre no era suficiente, a menos que cada uno se esforzara por sí mismo en difundir la fe. -

VERSÍCULO 11

-

11. *No pequeños milagros.* Él llama a los milagros *virtudes* o *poderes,* según la costumbre común de la Escritura, que eran testimonios del extraordinario poder de Dios. Y muestra que el apostolado de Pablo se estableció con estas insignias, para que su doctrina tuviera mayor autoridad. Porque es un discurso común, Que maravillas y señales son mostradas por la mano de los hombres. De modo que la alabanza del mismo se atribuye solo a Dios como al autor; y el hombre es solo el ministro. Y para que él pueda ampliar más los milagros, dice que se traían pañuelos y partlets - (366) a los enfermos,

que tan pronto como los tocaban, se curaban. No se desconoce - (367) con qué fin se le había dado a Pablo tal poder, a saber, para demostrar que era un verdadero apóstol de Cristo, para hacer creer en el evangelio y confirmar su ministerio. Y aquí conviene recordar las cosas que teníamos antes, en cuanto al uso legítimo de los milagros. Y mientras que Dios sanó a los enfermos con los pañuelos de Pablo, tendió a ese fin, que incluso aquellos que nunca habían visto al hombre pudieran, no obstante, abrazar con reverencia su doctrina, aunque él mismo estuviera ausente. Por eso los papistas son más tacaños, que arrebatan este lugar a sus reliquias; como si Pablo enviara sus pañuelos para que los hombres los adoraran y los besaran - (368)en honor a ellos; como en Papistería, adoran los zapatos y el manto de Francisco, el cinturón de Rose, el peine de Santa Margarita y cosas similares. Sí, más bien, eligió las cosas más simples, (369), para que no surgiera ninguna superstición por razón del precio o la pompa. Porque estaba totalmente decidido a mantener la gloria de Cristo sana y sin disminuir.

"Semicinctia", fajas.

“Non obscurum est”, está claro.

“Oscularentur venerabundi homines”, los hombres entregados a la veneración podrían besarlos.

"Vilissimas", de lo más inútil.

VERSÍCULO 13

-

13. Al final, puede parecer más claramente que el apostolado de Pablo fue confirmado por esos milagros de los que se hizo mención últimamente. Lucas ahora enseña que cuando algunos pretendían falsamente el nombre de Cristo, ese abuso era castigado con la mayor severidad. Por lo cual entendemos que tales milagros fueron realizados por la mano de Pablo, sin ningún otro fin, excepto sólo para que todos supieran que él predicó fielmente que Cristo era el poder de Dios; por cuanto el Señor no sólo no permitió que se separaran de la pura

doctrina del evangelio; sino que castigó severamente a quienes los atrajeron de manera absurda a sus encantamientos; de donde volvemos a deducir, que cualquier milagro que haga oscurecer el nombre de Cristo, es un juego de malabares del diablo; y que aquellos que sean afables y falsificadores atraen los verdaderos milagros de Dios hacia cualquier otro fin, salvo que se pueda establecer la verdadera religión. - (370) -

Ciertos exorcistas. No dudo que este cargo procedía de una tonta emulación. Dios solía ejercer su poder de diversas formas entre los judíos; y había usado a los profetas en tiempos pasados como ministros para ahuyentar a los demonios; bajo el color de esto inventaron el conjuro, - (371) y luego se erigió sin avisar una función extraordinaria sin el mandamiento de Dios. Además, puede ser que (Dios lo nombró así) hizo algo; - (372) no porque la favoreciera de manera absurda, sino para que ellos pudieran retener de buena gana la religión de sus padres, hasta la venida de Cristo. Bajo el reinado de Cristo, la malvada ambición provocó conflictos entre cristianos y judíos. Porque los exorcistas fueron hechos según la voluntad de los hombres; después de eso (como la superstición siempre va de mal en peor) el Papa querría tener esto en común con todos sus escribanos, que debían ascender a un grado superior. Porque después de eso serán hechos porteros, inmediatamente les será encomendado conjurar demonios; y por la misma experiencia se pusieron a reír de sí mismos. Porque se les obliga a confesar que dan un título vano, y lo que no tiene efecto, porque ¿dónde está el poder que tienen para conjurar demonios? y los mismos exorcistas toman sobre ellos, para su propio reproche, un oficio que nunca pusieron en práctica. Pero esto cae justamente, eso. el error no tiene fin cuando los hombres se apartan de la palabra de Dios. En cuanto a estos hombres, deducimos que eran pícaros errantes, y los que iban de puerta en puerta, de los cuales vemos a muchos en este día en el papado; porque dice que anduvieron. Con palabras que nos da a entender, que iban y venían cuando se les ofrecía la ocasión para engañar a los hombres. -

Te conjuramos por Jesús. Es algo parecido a ser verdad, [probable] que estos engañadores huyan al nombre de Cristo, para que

obtengan un nuevo poder, del cual se habían jactado falsamente antes, o porque elel poder que tenían cesó para oscurecer el evangelio. Esta invocación tenía dos fallas; porque si bien eran enemigos (373) de la doctrina de Pablo, abusan de su color sin fe, por así decirlo, con encantamientos mágicos; en segundo lugar, toman para sí mismos sin el llamado de Dios lo que no está en manos del hombre. Pero la invocación legítima del nombre de Dios y de Cristo es aquella que está dirigida por la fe y no traspasa los límites de la vocación de un hombre. Por tanto, este ejemplo nos enseña que no debemos intentar nada, a menos que tengamos la luz de la palabra de Dios delante de nosotros, no sea que suframos como castigo por nuestro sacrilegio. El Señor mismo nos manda a orar. Quienes no hayan recibido el don de los milagros, que se mantengan dentro de estos límites. Porque cuando los apóstoles hicieron salir los espíritus inmundos de los hombres, tenían a Dios por autor, y sabían que cumplían fielmente el ministerio que él les había encomendado. -

“Sanciatur”, sancionó o confirmó.

“Exorelsmos”, exorcismos.

“Perfección alíquida”, lograron algo.

"Alieni", extraterrestres de, extraños a.

Versículo 16

-

16. *El hombre corriendo hacia ellos*. Eso se atribuye al hombre que el diablo hizo por él. Porque no había podido hacer por sí mismo tal acto, como para hacer huir a siete jóvenes fuertes que estaban heridos y desnudos. Y para establecer con certeza cómo mora el diablo en los hombres, no podemos, salvo sólo que pueda haber - (374) uncontradicción entre el Espíritu de Dios y el espíritu de Satanás. Porque como Pablo enseña que somos templos de Dios, porque el Espíritu de Dios mora en nosotros; por eso vuelve a decir que Satanás obra eficazmente en todos los incrédulos. No obstante, debemos saber

que Lucas habla en este lugar de un tipo particular de vivienda; a saber, cuando Satanás tiene tanto freno que posee a todo el hombre. -

Además, Dios tenía la intención de mostrar tal muestra, para poder declarar que su poder no está incluido en el sonido de la voz, y que no es lícito abusar supersticiosamente del nombre de su Hijo. Y cuando permita que Satanás nos engañe, sepamos que seremos castigados con más severidad que si nos hiriera en la carne. Porque el espectáculo falso y el color de los milagros es un encantamiento horrible para hechizar y embrujar a los incrédulos, para que sean ahogados en una oscuridad más profunda, porque rechazaron la luz de Dios. -

“Nisi quod statui potest”, a menos que pueda celebrarse allí.

Versículo 17

-

17. *Llegó el miedo*. El fruto de esa venganza que Dios trajo sobre aquellos que abusaron perversamente del nombre de Cristo es este, en el sentido de que todos fueron tocados con reverencia, para que no despreciaran esa doctrina, cuyo vengador el Señor ha mostrado por una señal y un testimonio evidentes que él sería, y fueron llevados a reverenciar a Cristo. Porque, además de que Dios nos invita con todos sus juicios a venir hasta aquí, para que puedan aterrorizarnos y no pecar, en este ejemplo peculiarmente se presentó la majestad de Cristo y se estableció la autoridad del evangelio. Por tanto, hay un castigo más severo y doloroso preparado para los engañadores que, con sus encantamientos, profanan el nombre de Cristo a sabiendas, para que nose prometen a sí mismos que escaparán impunes de tan grave sacrilegio. Mientras que él dice que se dio a conocer a todos los hombres, significa tanto como comúnmente o en todas partes. Porque su significado es, que el asunto se habló mucho entre la gente, con el fin de que el nombre de Cristo pudiera ser dado a conocer a más hombres.

Versículo 18

-

18. *Muchos que creyeron*. Lucas da una muestra del miedo del que habló. Porque en verdad declararon que estaban profundamente conmovidos y movidos por el temor de Dios, quien, por su propia voluntad, confesó las faltas y ofensas de su vida anterior, para que, mediante su disimulación, no alimentaran la ira de Dios en su interior. . Sabemos lo difícil que es arrancar la verdadera confesión a quienes han ofendido, porque al ver que los hombres no cuentan nada más valioso que su estimación, dan más cuenta de la vergüenza que de la verdad; sí, por mucho que en ellos yazca, buscan cubrir su vergüenza. Por tanto, esta confesión voluntaria fue un testimonio de arrepentimiento y miedo. Porque nadie, a menos que sea completamente tocado, se someterá a las calumnias y reproches de los hombres, y de buena gana será juzgado en la tierra, para ser desatado y absuelto en el cielo. Cuando dice: *Muchos,* por esto deducimos que no todos tenían una causa, porque puede ser que estos hombres tuvieran conciencias corruptas durante mucho tiempo; ya que muchas veces están infectadas con vicios ocultos e internos. Por tanto, Lucas no prescribe a todos los hombres una ley común; pero les da un ejemplo que deben seguir aquellos que necesitan como medicina. Porque, ¿por qué estos hombres confesaron sus hechos, salvo sólo para dar testimonio de su arrepentimiento y buscar consejo y alivio de manos de Pablo? Fue de otra manera con aquellos que vinieron al bautismo de Juan, confesando sus pecados (Mateo 3: 6). Porque por este medio confesaron que entraron en el arrepentimiento sin disimulo. -

Pero en este lugar Lucas enseña por una clase, según la cual los fieles fueron conmovidos por la reverencia de Dios, cuando Dios les dio un ejemplo de su severidad. Por qué causa es mayor la insolencia de los papistas, que tiñen su tiranía con este hecho. Porque ¿en qué concuerda su confesión auricular - (375) con este ejemplo? Primero, los fieles confesaron cuán miserablemente habían sido engañados por Satanás antes de llegar a la fe, trayendo a la vista de los hombres ciertos ejemplos. Pero la ley del Papa exige que los hombres tengan en cuenta todas sus palabras, hechos y pensamientos. Leemos que esos

hombres confesaron esto una vez; la ley del Papa ordena que se repita al menos todos los años. Estos hombres hicieron confesión por su propia cuenta; el Papa ata a todos los hombres con la necesidad. Lucas dice que vinieron muchos, no todos; en la ley del Papa no hay excepción. Estos hombres se humillaron ante la compañía de los fieles; el Papa da un mandamiento muy diferente, que el pecador confiese sus pecados, susurrándolo al oído de un sacerdote. - (376) He aquí, qué bien se aplican - (377) las Escrituras para probar sus sutilezas. -

"Quid enim ... affine habet", por lo que tiene la afinidad.

“- Ut clancularis susurris in aurem proprii sacerdotes obmurmuret peccator”, que el pecador murmura secretamente susurra al oído de su propio sacerdote.

"Quam dextre complaciente", con qué destreza se adaptan.

VERSÍCULO 19

-

19. *Quién utilizó artesanías curiosas*. Lucas no sólo habla de malabarismos mágicos, sino de estudios frívolos y vanos, de los cuales la mayor parte de los hombres son en su mayor parte demasiado deseosos. Porque usa la palabra, περιεργα, bajo la cual los griegos comprenden todas las cosas que no tienen en sí mismas un bien sólido, sino que conducen las mentes y los estudios de los hombres a través de diversos ladrones sin provecho. Así es la astrología judicial, como la llaman, y todas las adivinaciones que los hombres (378) se inventen para sí mismos contra el tiempo por venir. Queman sus libros para eliminar toda ocasión de error, tanto para ellos como para los demás. Y mientras que la grandeza del precio no los hace retroceder de dañarse tanto a sí mismos, por eso es mejor que declaren el estudio [celo] de su piedad. Por lo tanto, como Lucas describió últimamente su confesión con palabras, ahora establece la confesión que hacen con hechos. Pero debido a que los griegos toman αργυριον por todo tipo de dinero, es incierto si Lucas habla de peniques o de sestercianos. - (379) No obstante, porque es cierto que expresó una

suma, para que supiéramos que los fieles despreciaron valientemente las ganancias, no dudo de que se refiere a peniques, o alguna otra moneda mejor. - (380) Y cincuenta mil peniques (denarios) equivalen a unas nueve mil libras de dinero francés [libras francesas]. -

"Stulti homines", tontos.

"Sesterties an densrios", "sestertii an densrios".

“- Densrios vel aliquod etiam praestantius numismatis género”, denarii, o incluso algunas especies de monedas más valiosas.

Versículo 20

-

20. *Crecieron poderosamente* [*leones*.] La palabra κατα κρατος significa que la palabra aumentó no poco, (o que estos procedimientos no eran comunes) como si dijera que en esos aumentos aparecía una eficacia rara, y que era mayor de lo que solía ser. La palabra *creció* , me refiero al número de hombres, como si debiera haber dicho, que la Iglesia se incrementó, reuniéndose diariamente nuevos discípulos, porque la doctrina se difunde. E interpreto que la palabra fue confirmada en todos, a saber, que se beneficiaron cada vez más de la obediencia al evangelio y de la piedad, y que su fe echó raíces más profundas. -

Versículo 21

-

21. *Él propuso en espíritu.* Su significado es, que Pablo se propuso emprender su viaje a través del instinto y el movimiento del Espíritu; para que sepamos que toda su vida estuvo enmarcada según la voluntad y el placer de Dios. Y por tanto, tiene el Espíritu para gobernar sus acciones, porque se entregó a sí mismo por él para ser gobernado, y también dependió de su gobierno. Tampoco sabe lo que sigue, para no tener el éxito en su viaje que esperaba; porque Dios a menudo gobierna y gobierna a sus siervos fieles, permitiéndoles ser

ignorantes del fin. - (381) Porque los hará tan adictos a él, que seguirán lo que él les ha mostrado por su Espíritu, incluso cerrando los ojos cuando las cosas sean dudosas. Por otra parte, es cierto que estaba totalmente adicto al beneficio de las iglesias, omitiendo y descuidando [descuidando] su propia comodidad, en el sentido de que más bien se privó de Timoteo, el más excelente para él de todos, el más fiel, más querido, finalmente, un compañero más apto, que no mantener a los macedonios.

"De exitu ipsos celans", ocultándoles el tema.

VERSÍCULO 23

-

23. *Tumulto por ese camino.* En cuanto a esta palabra *,* que los lectores entiendan tanto, que aquí se toma por lo que los latinos llaman *secta;* los filósofos griegos llaman *herejías* o *herejía.* Pero debido a que en la Iglesia de Dios, donde debe reinar la unidad de la fe, no hay nada más odioso o detestable que el que cada hombre elija, a su gusto, lo que seguirá, creo que Lucas sí usó ese nombre que fue, por buenas causas, infame entre los piadosos, y que después de la frase hebrea, puso *lugar en* lugar de *ordenanza.* Y en cuanto al resumen del asunto, vemos cuán maravillosamente ejercitó el Señor a su siervo. Tenía esperanzas cuando se dirigió a sí mismo para su viaje, que la Iglesia estaría en silencio después de su partida, y, he aquí, surge un alboroto de repente donde menos temía. Pero en Demetrio parece que la codicia es una plaga dañina. Porque un hombre, por su propio beneficio, no tiene miedo - (383) perturbar toda una ciudad con sedición. Y los artesanos, que eran como tizones encendidos por él, y esparcían el fuego por todas partes, nos enseñan lo fácil que es hacer que hombres inmundos [sórdidos], cuyo vientre es su Dios, cometan toda clase de cosas.] maldad; especialmente si viven sólo de las ganancias obtenidas por el mal, - (384) y la esperanza de ganancia les es quitada. -

Además, en su historia vemos una viva imagen de nuestro tiempo. Demetrius y su banda levantaron un tumulto; porque, si se les

quita la superstición por la que solían obtener ganancias, su oficiocaer al suelo. Por lo tanto, luchan como si fuera por su vida, no sea que Demetrio se quede sin su presa gorda y el resto quiera su vida diaria. ¿Qué celo impulsa en este día al Papa, a los obispos cornudos, a los monjes ya toda la chusma del clero papista? Sí, ¿qué furor los irrita tanto - (385) para resistir el evangelio? Se jactan de luchar por la fe católica; Tampoco Demetrius quería un color honesto, fingiendo la adoración de Diana. Pero el asunto mismo declara claramente que no pelean tanto por los altares como por los fuegos, es decir, para tener cocinas calientes. Bien pueden hacer un guiño a las sucias blasfemias contra Dios, por lo que no les falta nada de sus ingresos, solo que son más que valientes en mantener las supersticiones que son más dóciles para su propósito. - (386) -

Por lo tanto, siendo enseñados por tales ejemplos, aprendamos a elegir un tipo de vida que sea conforme a la doctrina de Cristo; no sea que el deseo de ganancia - (387) a nos provoque a entrar en un combate perverso e impío. Y en cuanto a aquellos que, por ignorancia o error, han caído en alguna ocupación impía, o están enredados en cualquier otra clase de vida impura y perversa, que, sin embargo, tengan cuidado de tal temeridad sacrílega. Y como conmovedores maestros piadosos, aprendan con este ejemplo, que nunca desearán adversarios, hasta que el mundo entero, a través de la negación de sí mismo, ofrezca paz, que sabemos que nunca sucederá. Debido a que la doctrina de Pablo quita a Demetrio y el resto de las ganancias de los plateros, ellos saltan furiosamente para sacar [destruir] a los mismos, ¿no harán lo mismo a quienes el evangelio contradice? Pero no hay hombre que no tenga ocasión de luchar. Porque todos los afectos de la carne son enemigos de Dios. De modo que es necesario que, cuantas concupiscencias de la carne haya [reinado] en el mundo, haya tantos enemigos armados para resistir a Cristo. De hecho, a menudo se caerá que Diospondrá freno a los malvados, para que no provoquen tumulto o estallen en furor. Sin embargo, cualquiera que no sea domesticado y humillado para llevar el yugo de Cristo, siempre odiará su evangelio. De modo que los maestros fieles y piadosos deben persuadirse a sí mismos de que siempre tendrán que lidiar con una gran cantidad de enemigos. La codicia de Demetrio es manifiesta. Sin embargo, también

debemos saber esto, que él era fanático de Satanás, [brama] quien, buscando por todos los medios derrocar la doctrina de Pablo, encontró este instrumento adecuado. Ahora, en la medida en que sabemos que Satanás es un enemigo mortal de Cristo y de la verdad, pensamos que siempre necesitará ministros, que se enfurecerán con su movimiento y persuasión, ya sea con rabia abierta, o que busquen obrar el derrocamiento de el evangelio mediante prácticas secretas, o escupir el veneno de su odio, o, al menos, mostrar alguna muestra de enemistad al inquietarse y murmurar? -

"Non dubitat", no lo duda.

"Si ex illiberali quaestu in diem vivunt", si viven del día a día de la ganancia de una ocupación mezquina.

"Tam acriter", ayude con tanto entusiasmo al cofre de comida, (despensa).

"Quae ad farinas valent", como

"Lucri cupiditas", afán por

VERSÍCULO 25

-

25. *Por este oficio*. Demetrio en este lugar traiciona inmundamente su malicia. Es lícito para un hombre, en cierta medida, proveerse para su beneficio privado; sino perturbar la paz común [del público] en beneficio propio, derrocar - (388) la equidad y el derecho, entregar unel yo del hombre para hacer violencia y cometer asesinato, para extinguir el propósito establecido que es justo y correcto; esa es una maldad demasiado grande. Demetrio confiesa que este es el estado de la causa, porque [a saber. que] Pablo niega que esos sean dioses hechos por manos de hombres. No pregunta si esto es cierto o no; pero cegado por el deseo de obtener ganancias, se ve impulsado a oprimir la verdadera doctrina. La misma ceguera lo lleva precipitadamente a buscar remedios violentos. También los artesanos, por miedo a la pobreza y al hambre, corren precipitadamente con la

misma violencia; porque el vientre es ciego y sordo, de modo que no admite equidad. Por lo cual, cada uno de nosotros debería sospechar más de sí mismo, cuando la cuestión toca nuestra propia ganancia y provecho, no sea que el mismo deseo codicioso que enloqueció a estos hombres elimine toda diferencia de justicia e injusticia, de lo que es inmundo. y lo honesto. -

"Pervertido", pervertir.

VERSÍCULO 27

-

27. *No solo esta parte.* Esto se maneja primero desordenadamente en - (389) que Demetrio es cuidadoso con la religión después de otras cosas; - (390) porque nada es más absurdo que preferir el vientre antes que la diosa; pero incluso esto también es en vano, ya que pretende que la adoración de Diana está en peligro. Porque si no hubiera sufrido ninguna pérdida por la doctrina de Pablo, se habría sentado tranquilamente en su casa; tampoco habría pensado en la adoración de Diana, ni habría molestado a los demás. Entonces, ¿cuál es la causa de que sea tan diligente y serio en su negocio? incluso esto, porque estaba atormentado en casa; y como vio que él y sus compañeros no tenían una causa honesta o probable para causar revuelo, se dispuso a colorear [brillo]el asunto con algún otro color. Por lo tanto, hasta el final puede cubrir la vergüenza de su malvado hecho, lo disfraza con el título de religión, que es plausible. De modo que los malvados, por mucho que luchen torpemente contra Dios, aun así reúnen aquí y allá excusas honestas - (391) con descaro; pero Dios no se deja burlar de sí mismo , sino que más bien los saca de sus agujeros de partida [subterfugios]. No se necesita ningún otro testigo para refutar la hipocresía de Demetrio, porque se corta el cuello con sus propias palabras, cuando traiciona el dolor que había concebido, por la pérdida que sufrió. - (392) En el mismo estado se encuentran los papistas en este día; se jactan con toda la boca de ser patronos de la fe católica y de la santa madre la Iglesia, pero cuando han hablado - (393) tocando así su celo, en el manejo mismo de la causa exhalan con

la garganta abierta el olor de sus cocinas. Pero si deseamos ocuparnos de la causa de la piedad pura y seriamente, olvidemos nuestras comodidades, para que la gloria de Dios ocupe el lugar principal. Porque la demostración de provecho ata de tal manera todos nuestros sentidos a las tentaciones, que aunque deambulemos por toda clase de maldades, nos halamos a nosotros mismos mientras estemos resueltos a proveer para nuestra propia comodidad. -

A quien toda Asia y el mundo adoran. A Demetrio le parece algo insólito que Diana, su majestad, sea destruida, a la cual todo el mundo venera y adora, y este es un subterfugio de partida común para todas las personas supersticiosas, para pretender el consentimiento de la multitud. Pero la verdadera religión requiere una permanencia más firme que en la voluntad y el placer de los hombres. No hay nada que, en la actualidad, frene más a los simples y torpes que no se atrevan a arrojar de ellos (tan antiguos) errores que comúnmente se reciben en todas partes. Porque fingen e imaginan lo que agradó a muchos, aunque tontamente yimprudentemente, debe considerarse lícito. Por tanto, no tengan miedo de oponer valientemente el mismo nombre de la costumbre a Dios mismo. Pero el Señor nos prescribe otra manera de gobernar, a saber, que estando contentos solo con su autoridad, no pasamos por la opinión de los hombres, ni por nuestra propia comodidad, ni por la costumbre de muchas naciones.

"Hoc primum praepostere", esto es, en primer lugar, absurdo.

“Secundo tándem loco”, solo en segundo lugar.

“Capitán honestos praetextus”, capta los engañosos pretextos.

“Dum privatae jacturae dolorem prodit”, mientras revela el dolor por una pérdida privada.

“Sic praefati”, se basaba en estas premisas.

VERSO 29

-

29. Lucas establece en este lugar la naturaleza del pueblo, como si estuviera pintada en una mesa. - (395) Como si miles de casas fueran incendiadas de repente, así toda la ciudad estaba alborotada en un momento; y cuando se levanta tal tempestad, no es fácil detenerla. Y puesto que los siervos de Cristo no pueden evitar este mal, deben estar armados con una constancia invencible, para que puedan sufrir con valentía los tumultos que se suscitan entre la gente, y que no se turben como con algún asunto nuevo y extraño, cuando vean que la gente está inquieta. De modo que el mismo Pablo triunfa en otros lugares al pasar valientemente en medio de la sedición (2 Corintios 6: 5). Sin embargo, el Señor sostienelos ministros de su palabra con excelente consuelo, cuando al ser sacudidos en medio de diversas tormentas y borrascas, y con excelente denuedo los establece, cuando testifica que lleva el timón de su Iglesia; y no sólo eso, sino que es el gobernador y moderador de todos los tumultos y tormentas, para que pueda permanecer igual tan pronto como le parezca bien. Por tanto, háganos saber que debemos navegar por así decirlo en un mar tempestuoso; sin embargo, ¿debemos sufrir esta infamia, como si nosotros mismos fuéramos los buscadores de problemas? - (396) ni nada puede desviarnos del correcto curso de nuestro deber. De modo que al navegar nos angustiamos mucho; pero el Señor no permitirá que suframos un naufragio. Además, vemos que aunque la sedición sea confusa, el pueblo siempre toma la peor parte; como los hombres de Éfeso ahora capturan a Gains y Aristarco, y hacen retroceder a Alejandro con sus furiosos gritos. ¿De dónde viene esto, sino sólo porque Satanás reina en sus corazones, para que prefieran una causa mala? También hay otra razón, porque un prejuicio concebido sobre un informe falso se apodera de sus mentes, de modo que no pueden soportar seguir escudriñando la causa. -

"En tabula", en una imagen

“Quasi turbas ipsi concitemus”, como si nosotros mismos excitáramos la perturbación.

Versículo 30

-

30. *Y cuando Pablo lo haría*. Podemos ver que la constancia de Pablo fue unida a la modestia. Cuando, como bien podría haberse mantenido fuera de la vista, por su propia voluntad estaba dispuesto a ponerse en peligro. Y, sin embargo, no se niega a seguir su consejo, que sabíael estado de las cosas mejor que él. Si no lo hubieran retenido, lo que decidió hacer no podría haber sido imputado a la imprudencia. No hubo sedición levantada por su culpa. ¿Por qué no habría de aventurar su vida, sobre todo teniendo en cuenta que no desesperaba de un éxito mayor? Pero cuando los hermanos y los amigos más hábiles lo disuaden, su modestia es digna de ser elogiada, ya que no se mantiene firme en su propósito. -

VERSÍCULO 33

-

33. *Sacaron a Alejandro*. Se debe pensar que los judíos no enviaron a este Alejandro para defender la causa común de la nación, sino que estaban deseosos de llevarlo ante el pueblo para que pudiera ser asesinado. Sin embargo, el nombre judío hizo que él fuera tan odiado, que rechazaron escandalosamente todo lo que estaba a punto de hablar sobre el asunto y la causa; sí, difícilmente escapó con vida en semejante alboroto. Además, no está claro si este es el Alejandro de quien Pablo menciona en otra parte (Tito 1:20 ; y 2 Timoteo 4:14), pero la conjetura me parece admisible. Pero y si creemos que es él, aprendamos con este terrible ejemplo a caminar con cautela, no sea que Satanás nos lleve a una caída [deserción]. Porque vemos que el que estaba a punto de sufrir el martirio, se convirtió en una rebelión traicionera y perversa [apóstata]. -

VERSÍCULO 34

-

34. *Grande es Diana de los Efesios*. Esta fue una confesión clamorosa, pero sin ninguna solidez; tampoco procedió dela fe del

corazón. ¿De dónde vino esa gran divinidad de Diana de la que hablaron, salvo sólo porque, como locos, defienden furiosamente ese error que una vez recibieron? Ocurre de otra manera con verdadera piedad, que creemos de corazón para justicia, y luego la confesión de la boca sigue a la salvación. En esto, la destemperatura y la obstinación loca de todos los locos y tontos enfermos del cerebro difieren de la constancia y el celo de los mártires. Y sin embargo, a pesar de todo, nuestra lentitud es vergonzosa si no estamos tan listos y firmes en la confesión de una fe segura como ellos en su sucio error. Porque vemos lo que el Espíritu de Dios nos prescribe por boca de David,

" Creí, y por eso hablaré" (Salmos 116: 10).

VERSÍCULO 35

-

35. Lucas muestra en este lugar que el tumulto fue tan aplacado, que sin embargo, la superstición prevaleció entre los locos, y la verdad de Dios no fue escuchada. Porque el secretario de la ciudad, como suelen hacer los políticos, considera que es suficiente para él si puede por cualquier medio apaciguar a la indignante multitud. Sin embargo, la causa misma está oprimida. Sin duda vio la malicia de Demetrio y cómo había perturbado la ciudad, abusando de la pretensión de religión para su propio beneficio privado; pero no toca la herida que sabía que era desconocida para los torpes. Sin embargo, hasta el final puede detener el alboroto y la contención, ensalza el poder reinante de Diana y mantiene su adoración supersticiosa. Si Pablo hubiera estado en el lugar común - (398) en ese momento, hubiera preferido sufrir la muerte cien veces antes que haber sido liberado del peligro pagando tan caro por ello. Porque aunque el secretario de la ciudad nohabía sido mandado por él a hablar así, sin embargo, debería haber sido un engañoso disimulo en un testigo público y predicador de la doctrina celestial. El escriba afirma que la imagen que adoraban los efesios descendió del cielo, y que Pablo y sus compañeros no blasfemaron contra su diosa. ¿Podría haber guardado la paz, pero debe haber permitido que su silencio haya permitido su falsa excusa? Y esto había

sido para estrechar la mano de la idolatría. Por lo tanto, no fue sin razón que Lucas dijo antes que Pablo fue retenido por los hermanos y no se le permitió entrar en el lugar común [teatro]. -

"In theatro", en el teatro.

VERSO 37

-

37. *Hombres que no son ni ladrones de iglesias.* Él niega tanto verdadera como bien que sean ladrones de iglesias; pero poco después define falsamente el tipo de robo a la iglesia para hablar blasfemamente contra Diana. Porque como toda superstición es profana y contaminada, se sigue que son personas sacrílegas las que traducen a los ídolos la honra que se debe a Dios solo. Pero aquí se elogia la sabiduría del empleado del pueblo, y ese carnal, y no su piedad. Porque solo tenía en cuenta esto para apagar el calor del alboroto; y por lo tanto, finalmente concluye, si Demetrio tiene algún asunto privado, habrá asientos judiciales y magistrados. Y que los asuntos públicos deben manejarse en una asamblea lícita, y no desordenada, en una asamblea reunida por mandato de los magistrados, y no en un concurso sin consideración, que se ejecutan juntos por el movimiento de un hombre, y para satisfacer su apetito. - (399) Los llama diputados, - (400)en número plural, no es que Asia tuviera más de uno, sino porque los legados a veces mantenían tribunales en lugar de los diputados. Además, los apacigua poniéndolos atemorizados, porque el diputado tuvo ocasión ofrecida para castigar y multar dolorosamente a la ciudad. - (401)

"Unius hominis impulsu et libidine", por instigación y capricho de un hombre.

"Procónsules", procónsules.

"- Quia proconsuli oblatu erat occasio urbis male mulctandae", porque se le dio la oportunidad al procónsul de imponer una fuerte multa a la ciudad.



HECHOS 20

VERSO 1

-

1. Lucas declara en este capítulo cómo Pablo, saliendo de Asia, volvió a cruzar los mares para ir a Jerusalén. Y aunque todo lo que está escrito en esta narración es digno de la más diligente meditación y corrección, no necesita una larga exposición. Parece que la Iglesia fue preservada en seguridad por el maravilloso poder de Dios en medio de esos molestos tumultos. La iglesia de Éfeso era todavía esbelta y débil: los fieles, habiendo tenido una vez la experiencia de un movimiento repentino [conmoción], podían, por causas justas, temer, no sea que surjan tormentas de vez en cuando. No debemos dudar de que Pablo se apartó de ellos con mucha dificultad; sin embargo, debido a que una mayor necesidad lo arrastra a otro lugar, se ve obligado a dejar a sus hijos que fueron engendrados recientemente y que apenas habían escapado de un naufragio en medio del mar embravecido. En cuanto a ellos, aunque son muy reacios a renunciar a Pablo, sin embargo, para que no hagan daño a otras iglesias, no lo retienen ni lo detienen. De modo que vemos que no estaban casados consigo mismos, sino que tenían cuidado por el reino de Cristo, a fin de poder proveer tanto a sus hermanos como a sí mismos. Debemos notar diligentemente estos ejemplos, para que uno de nosotros pueda estudiar para ayudar a otro en esta miserable dispersión; pero si llega a ocurrir en algún momento que nos veamos privados de ayudas provechosas, no dudemos ni vacilemos, sabiendo que Dios sostiene el timón de nuestro barco. Y también debemos notar esto, que Pablo no se marcha hasta que nosaludó a los hermanos, pero más bien los fortalece a su partida. Como dice luego Lucas de los macedonios, que Pablo los exhortaba con muchas palabras, es decir, no desbordados, - (402) como si fuera suficiente recordarles solamente su deber; pero como manda en otra

parte que otros deben hacer, instó importunamente y batió [inculcó] minuciosamente las cosas que era necesario que se supieran, para que nunca se olvidaran (2 Timoteo 4: 2). -

"Defunctorie", superficialmente.

VERSÍCULO 3

-

3. *Porque los judíos lo acechaban.* El Señor ejercitó a su siervo de manera tan diversa y continua que puso ante nosotros en él un ejemplo de excelente constancia. No es suficiente para él estar cansado con el trabajo y la molestia de un viaje largo y tedioso, a menos que también sea puesto en peligro de muerte por aquellos que lo acechan. Que todos los siervos de Cristo pongan este espejo ante sus ojos, para que nunca se desmayen por el cansancio de los apuros. No obstante, cuando Pablo viaja por otro camino para evitar que los acechen, muestra que debemos tener en cuenta nuestra vida hasta el punto de no lanzarnos de cabeza en medio de los peligros. Y los que lo acompañan dan testimonio no pequeño de su piedad; y vemos cuán preciosa fue su vida para los fieles, cuando, como muchos, escogidos de diversos países para ser sus compañeros, emprenden por él un viaje duro y agudo no sin grandes cargas. Lucas dice que Pablo se quedó en Filipos mientras duraron los días de los panes sin levadura, porque en ese momento tenía mejoroportunidad ofrecida para enseñar. Y puesto que aún se desconocía que la ley había sido anulada, él debía tener cuidado, no fuera que al descuidar el día de la fiesta, los rudos lo consideraran un despreciador de Dios. Aunque, por mi parte, creo que buscó principalmente la oportunidad de enseñar, porque los judíos estaban más atentos a aprender.

VERSÍCULO 7

-

7. *Y en un día.* O se refiere al primer día de la semana, que era el siguiente después del sábado, o bien a algún cierto sábado. ¿Qué

última cosa me puede parecer más probable? por esto, porque ese día fue más propicio para toda reunión, según la costumbre. Pero viendo que no es un asunto nuevo para los evangelistas poner uno en lugar del primero, según la costumbre de la lengua hebrea, (Mateo 28: 1 ; Lucas 24: 1 ; Juan 20: 1) muy bien convendrá que al día siguiente del sábado se reunieron. Además, hacía demasiado frío para exponer esto en cualquier momento. Porque, ¿con qué fin se menciona el día de reposo, salvo sólo para notar la oportunidad y la elección del tiempo? Además, es probable que Pablo esperara el sábado para que el día antes de su partida pudiera reunir más fácilmente a todos los discípulos en un solo lugar. Y el celo de todos ellos es digno de mención, en el sentido de que Pablo no tuvo ningún problema en enseñar hasta la medianoche, aunque estaba listo para emprender el viaje, ni los demás estaban cansados de aprender. Porque no tenía otro motivo para continuar su discurso tanto tiempo, salvo el deseo y la atención de su auditivo. -

Para partir el pan. Aunque el partimiento del pan a veces significa entre los hebreos un banquete doméstico, sin embargo expongolo mismo de la Santa Cena en este lugar, moviéndose por dos motivos. Ya que podemos deducir fácilmente por lo que sigue que no había una pequeña multitud reunida allí, es poco probable que se pudiera preparar una cena en una casa particular. Una vez más, Lucas declarará después que Pablo tomó pan no a la hora de la cena, sino después de la medianoche. A esto se añade que no dice que tomó carne para comer, sino para probar. Por tanto, pienso así, que habían señalado un día solemne para la celebración de la Santa Cena del Señor entre ellos, lo que podría resultar cómodo para todos. Y hasta el final, Pablo podría remediar después de una especie de silencio de ausencia más prolongada, continúa su discurso más de lo que solía hacerlo. Lo que dije de la gran cantidad de hombres se recoge de allí, porque había muchas luces en el aposento alto, lo cual no se hizo por ninguna pompa u ostentación, sino sólo por necesidad. Porque cuando no hay necesidad, es la ambición y la vanidad las que hacen que los hombres generen costos. Además, era conveniente que todo el lugar brillara con luces, para que no se sospechara de la santa compañía de

alguna maldad o deshonestidad. Agregue también otra conjetura, si la cámara hubiera estado vacía, los que estaban presentes no habrían permitido que Eutico se sentara en una ventana. Porque había sido un libertinaje inmundo al despreciar - (403) la doctrina celestial apartarse a una ventana, viendo que había suficiente espacio en otra parte. -

"Spernendae ac respuendae", al despreciar y rechazar.

VERSÍCULO 9

-

9. *Cuando cayó en un sueño profundo*. No veo ninguna razón por la que algunos intérpretes deberían condenar tan tajantemente ysomnolencia del joven, que dijeran que fue castigado con la muerte por su lentitud. Porque, ¿qué maravilla si, viendo que la noche estaba tan avanzada, habiendo luchado tanto por dormir, cediera al fin? Y mientras que, en contra de su voluntad, y de otra manera de lo que esperaba, fue arrebatado y abrumado por un sueño profundo, podemos adivinar por esto que no se dispuso a dormir. Buscar un lugar adecuado donde dormir había sido un signo de pereza, pero estar abrumado por el sueño, sentado en una ventana, ¿qué otra cosa es, sin falta, ceder a la naturaleza? - (404) Como si un hombre se desmayara de hambre o de cansancio excesivo. Los que se ahogan en preocupaciones terrenales llegan a la palabra con repugnancia; los que, llenos de carne y vino, son llevados a dormir; los que estén lo suficientemente atentos en otros asuntos, pero escuchen la palabra como si no la hubieran transmitido [cuidado], serán justamente condenados por somnolencia; pero Lucas, en palabras sencillas, absuelve a Eutico, cuando dice que cayó al suelo, abrumado por un sueño profundo después de la medianoche. -

Además, el Señor quiso no solo por el sueño, sino también por la muerte de este joven, despertar y despertar la fe de él, para que pudieran recibir con más gozo la doctrina de Pablo y mantenerla profundamente arraigada en sus mentes. Ciertamente, al principio fue una tentación no pequeña, pero tal como podría haber sacudido hasta

al hombre más constante; porque ¿quién hubiera pensado que Cristo había sido el gobernador en jefe de esa compañía en la que un hombre miserable por una caída murió? ¿Quién no hubiera pensado que esto era una señal de la maldición de Dios? Pero el Señor, al aplicar un remedio, libera inmediatamente la mente de la suya de toda perturbación. -

"Naturae infirmitati", la enfermedad de la naturaleza.

VERSÍCULO 10

-

10. *Se acostó sobre él.* Sabemos que los apóstoles, al obrar milagros, a veces usaban ciertos ritos externos, mediante los cuales podían dar la gloria a Dios, el autor. Y ahora, mientras que Pablo se inclina sobre el joven, creo que no se hizo con ningún otro fin, salvo para que él mismo se incitara más fácilmente a la oración. Es como si se mezclara con el muerto, - (405) Y, tal vez, esto se hizo para imitar a Eliseo, de quien la historia sagrada informa lo mismo (2 Reyes 4:34). Sin embargo, la vehemencia de su afecto lo conmovió más que la emulación del profeta. Porque ese estiramiento de sí mismo sobre él lo provoca más a desear su vida con todo su corazón en las manos del Señor. Así que cuando abrazó el cuerpo del muerto, con este gesto declaró que lo ofreció a Dios para que lo avivase, y del texto podemos deducir que no se apartó de abrazarlo hasta que supo que la vida había sido restaurada. otra vez. -

No os turbéis. Debemos notar que Pablo se preocupó principalmente por esta causa, para que ese triste acontecimiento no sacudiera la fe de los piadosos y turbara sus mentes. Sin embargo, el Señor, por así decirlo, selló y estableció - (406) el último sermón que Pablo pronunció en Troas. Cuando dice que su alma está en él, no niega que estaba muerto, porque por ese medio extinguiría la gloria del milagro; pero el significado de estas palabras es que su vida fue restaurada por la gracia de Dios. No reprimo lo que sigue, a saber, que fueron grandemente consolados por el gozo que tuvieron por causa del joven que fue restaurado a la vida; pero también comprendo la

confirmación de la fe, ya que Dios les dio un testimonio tan excelente de su amor. -

"Perinde agit, acsi se misceret cum mortuo", actúa como si se mezclara con el joven.

"Quasi insculpto sigillo apud eos sancivit", les sancionó como con la estampa del sello.

Versículo 13

-

13. *Cuando embarcamos*. No está claro por qué Pablo eligió ir por tierra, ya sea porque navegar podría ser para él un problema o porque, al pasar, podría visitar a los hermanos. Creo que entonces evitó el mar por el bien de su salud. Y su cortesía es muy digna de elogio, ya que perdonó a sus compañeros. Porque, ¿con qué fin les permitió partir, sino sólo para aliviarlos de la angustia? De modo que vemos que se esforzaron entre ellos en cortesía y buenas acciones. Estaban listos y dispuestos a cumplir con su deber; pero Pablo estaba tan lejos de exigir las cosas estrictamente - (407) en sus manos, que por su propia voluntad y cortesía les remitió los deberes que estaban dispuestos a realizar; sí, dejando a un lado su propia comodidad, les ordenó que hicieran lo que fuera para su comodidad. Es bien sabido que la ciudad de Assos, según los descriptores de países (408), se atribuye a Troas. Lo mismo, como testifica Plinio, se llamaba Appollonia. Dicen que fue una ciudad libre de los etolios.

"Rigidus exactor", de ser un rígido exactor.

"Geographis", geógrafos.

Versículo 16

-

16. *Porque Pablo se propuso*. No hay duda de que tenía grandes y poderosos motivos para apresurarse; no porque hizo una gran cuenta del día, sino porque los extraños solían venir juntos a Jerusalén

de todos los lugares. Aunque esperaba poder hacer algo bueno en una asamblea tan grande, no desaprovechó [desaprovecharía] la oportunidad. Por tanto, sepamos que el culto de la ley - (409) no fue la causa por la que se apresuró tanto, sino que puso ante sus ojos la edificación de la Iglesia; en parte para mostrar a los fieles que el reino de Cristo fue ampliado, en parte para que si aún había extraños de Cristo, podría ganarlos; en parte para tapar la boca de los malvados. - (410) No obstante, debemos notar que él, en la temporada media, proveyó para otras iglesias. Porque, al enviar a los ancianos de Éfeso a Mileto, muestra que no descuidó a Asia. Y aunque se juntan cuando se les llama, no es sólo una muestra de concordia, sino también de modestia; porque eran muchos; sin embargo, ¿no les molesta obedecer a un solo apóstol de Cristo, a quien sabían que estaba dotado de dones singulares? Además, aparece más claramente en el texto, [contexto], que se les llama ancianos, no a los canosos, sino a los gobernantes de la Iglesia. Y es una cosa común casi en todas las lenguas, que aquellos que son nombrados para gobernar a otros sean llamados ancianos y padres, aunque su edad no siempre sea la correspondiente. -

“Cultura Legalem”, culto legal.

“Ut improborum hominum calumnias refelleret”, para que pudiera refutar las calumnias de los malvados.

VERSÍCULO 18

-

18. *Ya sabes*. Pablo, en este sermón, se basa principalmente en esto, que puede exhortar a los pastores de Éfeso, - (411) por su propio ejemplo, a cumplir fielmente con su deber. Porque esa es la verdadera clase de censura, y por este medio se adquiere autoridad para la doctrina, cuando el maestro no prescribe nada - (412) que él mismo no haya hecho antes. Y no era nada indecoroso que Pablo hablara de sus virtudes. No hay nada menos tolerable en los siervos de Cristo que la ambición y la vanidad; pero puesto que todos los hombres sabían muy bien lo que era la modestia y la humildad en el hombre santo, no necesitaba temer que incurriera en la sospecha de la vana jactancia;

especialmente, viendo esa información benigna por necesidad, declaró su fidelidad y diligencia, para que otros pudieran tomar ejemplo de esa manera. En verdad, ensalza grandemente su labor, su paciencia, su fortaleza y otras virtudes, pero ¿con qué fin? Seguramente no para comprar elogios de las manos de su auditorio, sino para que su santa exhortación penetre más profundamente y se quede grabada en sus mentes. También disparó a otra marca, para que su integridad y rectitud en el trato sirvieran después para elogiar su doctrina. Y cita testigos presenciales, no sea que parezca hablar de cosas desconocidas. Llamo a aquellos testigos que no solo lo sabían todo, sino que también tenían un juicio puro, corrupto y sin afectos. -

"Quos Ephesi creaverat pastores", aquellos a quienes había nombrado pastores en Éfeso.

"In verbis", verbalmente.

VERSÍCULO 19

-

19. *Sirviendo al Señor*. Él calcula primero no solo en lo queestrecho estaba, pero sobre todo su humildad, junto con el desprecio del mundo, las reprimendas y otras aflicciones; como si se debe decir , que no se ha recibido con honor o con elogio; pero estaba familiarizado con ellos bajo la forma despreciable de la cruz. Y esta no es una prueba pequeña, - (413) cuando no desmayamos, aunque nos veamos pisoteados por el intolerable orgullo del mundo. -

No obstante, debemos señalar todo con mayor claridad. Servir al Señor se toma en este lugar, no adorar a Dios en santidad y justicia, que es común a todos los piadosos; pero significa ejecutar una función pública. Por tanto, Pablo no habla de [como] un hombre particular, sino como un ministro de la Iglesia. Y así testifica que cumplió el apostolado que se le había encomendado con humildad y modestia; ambos porque, conociendo su propia enfermedad, desconfiaba de sí mismo; y también porque, considerando la excelencia de su vocación, se consideraba muy insatisfecho; - (414) y, por último, porque se

sometió voluntariamente a soportar el reproche de la cruz. Porque esta humildad se opone tanto a la vana confianza como a la altivez. En segundo lugar, toca: (415) sus lágrimas, que las contiendas, los diversos asaltos de Satanás, la ira de los malvados, las enfermedades internas de la Iglesia y las ofensas, lo habían hecho derramar; al fin, agrega, que llevó una vida espantosa, - (416) en medio de la agonía de los judíos; y confiesa que fue tentado con ella, pues no se endureció, aunque no desmayó. Porque no se avergüenza de confesar su enfermedad. -

Su deriva es que aquellos a quienes habla no desmayen, a través de tribulaciones semejantes; y que, desprovistos de toda ambición, puedan cumplir con su deber con cuidado y reverencia; y para que no solo con una mente paciente se dejen despreciar por los hombres,sino que sean abatidos en sí mismos. Porque ese hombre nunca puede ser correctamente encuadrado para obedecer a Cristo cuya apariencia es alta y cuyo corazón es orgulloso. Y (como los hombres no pueden soportar por mucho tiempo una demostración de virtud) hasta el final puede parecer manifiestamente que se comportó con sinceridad y de corazón, hace mención de su constancia que duró tres años, en los que todavía había mantenido un rumbo. Sabéis (dice) cómo me he comportado desde el primer día hasta ahora. Para concluir, esta es la verdadera prueba de los siervos de Cristo, que no debe cambiar a medida que cambian los tiempos; sino seguir como a ellos mismos, y siempre mantener un rumbo recto. -

"Probatio", prueba o pruebas

"Longe imparem", lejos de ser igual a él.

"Adjungit", agrega,

“Trepidam vitam”, una vida de temblores.

Versículo 20

-

20. *No he guardado nada*. El elogia su fidelidad y diligencia en la enseñanza en tres aspectos, que instruyó a sus eruditos completa y

perfectamente, de modo que no omitió nada que pudiera contribuir a su salvación; que no estando contento con la predicación general, también se esforzó por hacer el bien a todos. En tercer lugar, recita una breve suma de toda su doctrina, exhortándolos a la fe en Cristo y al arrepentimiento. Ahora bien, en la medida en que nos muestra el modelo de un maestro fiel y bueno, quienesquiera que estén deseosos de demostrar su laboriosidad al Señor, deben poner ante sus ojos la edificación de la Iglesia, comoél manda a Timoteo en otro lugar, para considerar qué cosas son de provecho, para que él sea instantáneo en entregar esas cosas (1 Timoteo 4: 7). Y ciertamente la Escritura (según cuya regla debe examinarse todo tipo de enseñanza, sí, que es el único método de enseñanza correcta) no contiene especulaciones profundas (417), para deleitar a los hombres cuando no tienen nada más que hacer; - (418) pero como testifica el mismo Pablo, todo es provechoso hacer perfecto al hombre de Dios. -

Pero Pablo prescribe tal deseo de edificar, que el pastor no debe omitir nada, tanto como en él yace, lo que es provechoso ser conocido. Porque son malos maestros quienes mantienen a sus eruditos en los primeros principios, para que nunca lleguen al conocimiento de la verdad (Tito 3: 7). Y ciertamente el Señor no nos enseña en su palabra sólo a [por] mitades, (como dicen), sino que nos da sabiduría perfecta, y lo que es en todos los puntos absoluta. Por lo que parece cuán descaradamente se jactan de ser ministros de la palabra aquellos hombres que no sólo encubren y fomentan la ignorancia del pueblo con su silencio, sino que también guiñan los crasos errores y las perversas supersticiones; Como en este día en Papistería, muchos envían algunas chispas de sana doctrina, pero ellos - (419) no se atreven a alejar las tinieblas de la ignorancia, y mientras que el malvado temor de la carne los obstaculiza, ellos fingen que el pueblo no es capaz de sana - (420) doctrina. -

De hecho, confieso que no todas las cosas pueden enseñarse al mismo tiempo, y que debemos imitar la sabiduría de Pablo, quien se aplicó a la capacidad de los ignorantes. Pero, ¿qué moderación es esta cuando dejan que los ciegos caigan en el foso, cuando dejan almas miserables bajo la tiranía del anticristo, y mientras ven la ira de la

idolatría, la adoración de Dios corrompida, su ley quebrantada y, finalmente, todos los santos? las cosas profanadas, o bien lo hacen con el silencio pasar por encima de tales suciasconfusión, ¿o la muestran de forma disimulada, escasa y oscura, como hombres que tienen miedo? Por lo tanto, debemos notar la palabra de Pablo, cuando, como él dice, no retuvo nada, sino que mostró todo lo que era de provecho para el pueblo; porque por esto entendemos que la profesión pura y libre - (421) de la sana doctrina es requerida por las manos de los siervos de Cristo, en donde no debe haber rama ni desvío, y que nada es más indecoroso en ellos que las insinuaciones indirectas, y los que están envueltos en un hábil disimulo. -

Públicamente y en todas las casas. Este es el segundo punto, que no solo enseñó a todos los hombres de la congregación, sino también a todos en privado, como lo requería la necesidad de cada hombre. Porque Cristo no ha designado pastores con esta condición, para que solo enseñen a la Iglesia en general en el púlpito abierto; sino para que se hagan cargo de cada oveja en particular, para que puedan traer al redil a las que vagan y se descarrían, para que puedan fortalecer a las que están desanimadas y débiles, para que puedan curar a las enfermas, para que puedan levantar y poner a los débiles, - (422) (Ezequiel 34: 4) porque la doctrina común muchas veces se enfriará, a menos que sea ayudada con amonestaciones privadas. -

Por tanto, es inexcusable la negligencia de aquellos hombres que, habiendo pronunciado un sermón, como si hubieran cumplido con su cometido, viven ociosamente el resto de su tiempo; como si su voz estuviera encerrada dentro de los muros de la iglesia, viendo que tan pronto como se van, de allí se quedan mudos. Además, a los discípulos y eruditos se les enseña que si van a ser contados en el rebaño de Cristo, deben dar lugar a sus pastores, tan a menudo como vengan a ellos; y que no deben rechazar las amonestaciones privadas. Porque son más osos que ovejas, los que no se dignan oír la voz de su pastor, a menos que esté en el púlpito; y no puede soportar ser amonestado y reprendido en casa, sí, rehúsa furiosamente - (423) ese deber necesario. -

"Argutas", sutil,

“Sub umbra et in otio”, cuando se siente cómodo bajo la sombra.

“Plerique”, la mayor parte.

“Solidioris”, más sólido.

"Ingenuam", sincero.

“Debiles et infirmas”, los débiles y los enfermos.

“Virales”, varonil.

“Ferociter repellunt”, repeler ferozmente.

VERSÍCULO 21

-

21. *Testificando ambos a los judíos*. Descendiendo ahora al tercer punto, establece el resumen de esta doctrina en unas pocas palabras, a saber, que exhorta a todos los hombres a la fe y al arrepentimiento, como se dijo antes, que el evangelio consiste en [de] estos dos puntos. solamente. De donde también nos reunimos en lo que propiamente consiste la verdadera edificación de la Iglesia, cuyo cuidado y carga recae sobre los hombros del pastor, y a lo cual debemos dedicar todo nuestro estudio, si deseamos sacar provecho de la escuela de Dios. Ya hemos dicho que la palabra de Dios se profana, cuando los lectores de la misma se ocupan de cuestiones frívolas. Pero, al final, no podemos leer lo mismo de forma errática, debemos notar y apuntar a esta doble marca que el apóstol pone ante nosotros. Porque quienquiera que se vuelva a cualquier otra cosa, haciendo grandes esfuerzos, no hará otra cosa que caminar en un circuito. Con la palabra *testificar* expresa una gran vehemencia, como si debiera haber dicho que al testificar realmente elogiaba, que la excusa de la ignorancia podría no permanecer. Para elalude a la costumbre que se usa en los tribunales, donde testificar se usa para despejar toda duda. Como los hombres no solo deben ser enseñados, sino también deben ser obligados a abrazar la salvación en Cristo y a hacerse adictos a Dios para llevar una nueva vida. Y aunque afirma que no le faltaba nada, sin embargo, coloca a los judíos en primer lugar; porque así como el Señor los ha preferido en el grado de honor antes que los gentiles, así era

conveniente que Cristo y su gracia se les ofreciera hasta que se apartaran por completo. -

Arrepentimiento para con Dios. Primero debemos notar la distinción entre la fe y el arrepentimiento, que algunos confunden falsa y torpemente, diciendo que el arrepentimiento es parte de la fe. Concedo, de hecho, que no pueden estar separados; porque Dios a nadie ilumina con el Espíritu de fe a quien no regenera también para vida nueva. Sin embargo, es necesario distinguirlos, como lo hace Pablo en este lugar. Porque el arrepentimiento es volverse a Dios, cuando nos enmarcamos y toda nuestra vida en obedecerle; pero la fe es recibir la gracia que se nos ofrece en Cristo. Porque toda religión tiende a este fin, que, abrazando la santidad y la justicia, servimos al Señor con pureza, también que no buscamos parte de nuestra salvación en ningún otro lugar, sino solo en sus manos, y que buscamos la salvación solo en Cristo. Por tanto, la doctrina del arrepentimiento contiene una regla de buena vida; requiere la negación de nosotros mismos, la mortificación de nuestra carne y la meditación en la vida celestial. Sino porque todos somos naturalmente corruptos, ajenos a la justicia y alejados de Dios mismo. Una vez más, porque huimos de Dios, porque sabemos que él está disgustado con nosotros, los medios, así como para obtener la reconciliación gratuita como novedad de vida, deben ser puestos ante nosotros. -

Por tanto, a menos que se agregue la fe, es en vano hablar de arrepentimiento; sí, aquellos maestros de arrepentimiento que, descuidando la fe, se basan únicamente en la estructura de la vida y los preceptos de buenas obras,difieren nada, o muy poco, de los filósofos profanos. Enseñan cómo deben vivir los hombres; pero, en la medida en que dejan a los hombres en su naturaleza, no se puede esperar mejoría de allí hasta que inviten a los perdidos a la esperanza de la salvación; hasta que vivifiquen a los muertos, prometiendo perdón de los pecados; hasta que muestren que Dios, por su adopción gratuita, toma para sus hijos a los que fueron antes esclavos de Satanás; hasta que enseñen que el Espíritu de regeneración debe ser suplicado de manos del Padre celestial, que debemos extraer piedad, justicia y bondad de Aquel que es la fuente de todas las cosas buenas. Y a

continuación sigue invocando a Dios, que es lo principal en la adoración de Dios. -

Vemos ahora cómo el arrepentimiento y la fe están tan unidos que no pueden separarse. Porque es la fe la que reconcilia a Dios con nosotros, no solo para que nos sea favorable, absolviéndonos de la culpa de la muerte, no imputándonos nuestros pecados, sino también purificando la inmundicia de nuestra carne por su Espíritu. , puede volver a modelarnos a su propia imagen. Por lo tanto, no nombra el arrepentimiento en el lugar anterior, como si fuera totalmente anterior a la fe, ya que una parte del mismo procede de la fe y es un efecto de ella; sino porque el comienzo del arrepentimiento es una preparación para la fe. Llamo el principio al desagradarnos a nosotros mismos, que nos obliga a buscar algún remedio después de haber sido profundamente tocados por el temor de la ira de Dios. -

Fe en Cristo. No es sin razón que la Escritura en todas partes hace de Cristo la marca hacia la cual nuestra fe debe apuntar, y como dicen comúnmente, lo pone ante nosotros como el objeto. Porque la majestad de Dios es en sí misma más alta de lo que los hombres pueden subir a ella. Por lo tanto, a menos que Cristo se interponga, todos nuestros sentidos se desvanecen al buscar a Dios. Una vez más, en la medida en que él es el Juez del mundo, es necesario que verlo sin Cristo nos atemorice. - (424)Pero Dios no solo se representa a sí mismo ante nosotros a la imagen de Cristo, sino que también nos refresca con su favor paternal y, por supuesto, nos devuelve la vida. Porque no hay parte de nuestra salvación que no se encuentre en Cristo. Con el sacrificio de su muerte, limpió nuestros pecados; ha sufrido el castigo para absolvernos; nos limpió con su sangre; con su obediencia apaciguó la ira de su Padre; por su resurrección ha comprado justicia para nosotros. No es de extrañar, por tanto, si dijéramos que la fe debe estar fija - (425) en la contemplación de Cristo.

“Nos terrore exanimet”, nos mata de terror.

"Prorsus esse defixam", debe estar completamente corregido.

-

22. *Y he aquí.* Él declara ahora más plenamente con qué fin insinuó su recto proceder; a saber, porque nunca más deberían verlo. Y era muy conveniente que el modelo que Dios les había puesto a seguir, estuviera siempre ante sus ojos, y que lo recordaran cuando estuviera muerto. Porque sabemos con qué facilidad los hombres degeneran de la institución pura. Pero aunque niega saber lo que le sucederá en Jerusalén, sin embargo, debido a que muchas profecías le enseñaron que allí se le habían preparado cadenas, como si estuviera a punto de morir, corta poco después de la esperanza de su regreso. . Y sin embargo, a pesar de todo esto, no se opone a sí mismo. Habla con dudas al principio del propósito establecido, para suavizar lo que estaba a punto de ser más (duro y) amargo; y, sin embargo, afirma verdaderamente que aún no conocía los fines ni los acontecimientos de las cosas, porque no tenía ninguna revelación especial y segura sobre todo el proceso. -

Atado en el espíritu. Algunos exponen que estaba vinculado a las iglesias, que le habían encomendado esta función de llevar limosna. No obstante, creo que más bien se refiere a la fuerza interior y el movimiento del Espíritu, no como si estuviera tan inspirado, - (426) que estaba fuera de su ingenio, sino porque estaba certificado por la voluntad de Dios, hizo mansamente - (427) siguió la dirección y el instinto del Espíritu, incluso por su propia voluntad. Por lo tanto, este discurso es tan importante como si hubiera dicho: "No puedo hacer de otra manera, a menos que sea obstinado y rebelde contra Dios, quien, por así decirlo, me atrae hacia allí, estando atado por su Espíritu". Porque hasta el final puede excusarse de la imprudencia, dice que el Espíritu es el autor y guía de su viaje. Pero, ¿quisiera Dios que esos hombres con enfermedades cerebrales, que se jactan de que el Espíritu les incita a las cosas que proceden de su propia fantasía, conocieran al Espíritu tan familiarmente como Pablo, quien, sin embargo, no dice que todos sus movimientos y instigaciones - (428) son del Espíritu, pero declara que eso cayó en una cosa como una cosa singular. Porque

los hombres a menudo, tontamente y sin avisar, toman en la mano las cosas que luego ponen en práctica con firmeza, porque se avergüenzan de la ligereza y la inestabilidad. Y no sólo quiere decir que tomó en sus manos su viaje por una buena causa, que el Espíritu de Dios le muestra, sino que es completamente necesario para él, porque es una maldad resistir. Además, aprendamos, por el ejemplo del hombre santo, a no patear contra el Espíritu del Señor, sino a entregarnos obedientemente por él para ser gobernados, para que él pueda gobernarnos a su gusto después de que seamos, por así decirlo. atado a él. - (429) Porque si los réprobos, que son los esclavos de Satanás, son llevados no sólo de buena gana, sino también con avidez, por su movimiento, - (430) ¿cuánto más debe estar en los niños esta esclavitud o servicio voluntario? ¿de Dios? -

"Non quod ενθουσιασμω correptus fuerit", no es que fuera tan embelesado.

“Spoute vel plaeide”, con calma o espontáneamente.

Impulsus, impulsos.

"Nec tamen violenter trahamur", y sin embargo, no ser arrastrado violentamente, omitido.

“Ad ejus impulsum”, como él los impulsa.

VERSÍCULO 23

-

23. *Pero que el Espíritu Santo*. No entiendo esto de los oráculos secretos, sino de las predicciones que escuchó en todas partes acerca de los profetas. Y este discurso tiene mayor dignidad para exponer las profecías, que si los mismos hombres que hablaron fueran llamados y citados para ser testigos. Porque por este medio la palabra de Dios tiene su [su] autoridad, cuando confesamos que el Espíritu de Dios es su autor, aunque los ministros sean hombres. Ahora bien, puesto que el mismo Espíritu, que predice a Pablo de cadenas y tribulaciones, también lo mantiene atado para que no pueda negarse a someterse a

él, por esto aprendemos que los peligros que se ciernen sobre nuestras cabezas, no somos por ellos. absuelto, sino que debemos obedecer los mandamientos de Dios y seguir su llamado. En vano, por tanto, se adulan esos hombres que harán el bien mientras estén libres de acoso, y puedan presentar disculpas, daños y peligros de muerte, excusas suficientes. -

Versículo 24

-

24. *No me importa.* Todos los piadosos deben estar enmarcados de tal manera en sus mentes, y principalmente los ministros de la Palabra, que, apartando todas las cosas, se apresuren a obedecer a Dios. La vida es, en verdad, un regalo más excelente que el que deba descuidarse; a saber, habiendo sido creados allí a la imagen de Dios, con el fin de pensar en esa bendita inmortalidad que está reservada para nosotros en el cielo, en la que el Señor ahora, mediante diversos testimonios y señales, se muestra a sí mismo como nuestro Padre. . -

Pero debido a que está ordenado para nosotros como una carrera, siempre debemos apresurarnos hacia la marca y superar todos los obstáculos, para que nada nos estorbe o nos detenga en nuestro camino, porque es una cosa inmunda para nosotros estar tan retenidos con un deseo ciego de vivir, que perdamos las causas de la vida por la vida misma; y esto lo expresan las palabras de Pablo. Porque él no simplemente ilumina su vida; pero se olvida de su respeto, para terminar su carrera; para que pueda cumplir el ministerio que ha recibido de Cristo, como si dijera que no desea vivir, sino sólo para satisfacer el llamado de Dios; y que, por tanto, no le será doloroso perder la vida, para que por la muerte pueda llegar a la meta de la función que le ha prescrito Dios. -

Y debemos notar lo que dice, *con alegría,* porque su significado es, que esto no es arrebatado a los fieles por tristeza o dolor, sino por ambos. vive y muere para el Señor. Porque el gozo de una buena conciencia está guardado más profunda y seguramente, que el que pueda ser quitado por cualquier problema externo o cualquier dolor de

la carne; triunfa más gozosamente de lo que puede ser oprimido. Además, debemos señalar la definición de su curso; a saber, que es el ministerio recibido del Señor. Pablo en verdad habla de sí mismo; sin embargo, con su propio ejemplo, enseña que se extravían todos aquellos que no tienen a Dios como gobernador de su curso. De lo cual se sigue que su llamado espara cada uno de nosotros una regla de buena vida. Tampoco podemos estar persuadidos de otra manera de que el Señor permite lo que hacemos, a menos que nuestra vida esté enmarcada y ordenada según su voluntad, lo que ciertamente se requiere, especialmente en los ministros de la palabra, que no tomen nada en la mano a menos que tengan a Cristo. para su autor. Tampoco hay que dudar de que Pablo, al dar esta marca a su apostolado, (como suele hacer con mucha frecuencia) confirma el crédito de la misma. Él lo llama el evangelio de la gracia de Dios, del efecto o fin, no obstante este es un título de elogio poco común, que, por el evangelio, la salvación y la gracia de Dios nos son traídas. Porque es muy conveniente para nosotros saber que Dios es misericordioso y favorable. -

VERSÍCULO 25

-

25. *Y he aquí, ahora lo sé.* Ahora dice claramente lo que había insinuado encubiertamente. Y dijimos que los hizo perder la esperanza de su regreso, para que al final pudiera grabar más profundamente en sus mentes sus exhortaciones. Porque sabemos la gran fuerza que tienen las palabras y los discursos de los hombres que se pronuncian al partir o al morir. Además, quisiera que tuvieran cuidado con esta advertencia, que no dependen de su presencia, por lo que su fe debería desfallecer por el cansancio. La doctrina del evangelio se llama ahora nuevamente el reino de Dios, que comienza el reino de Dios en este mundo, renovando a los hombres a la imagen de Dios, hasta que sea perfeccionado por fin en la última resurrección, -

VERSÍCULO 26

-

26. *Por eso te llevo a grabar*. Es todo uno como si hubiera dichoTe llamo a testificar, o te llamo a testificar ante Dios y sus ángeles. Y esto no lo hace tanto por su propia causa, como para prescribirles su deber con mayor autoridad. Además, este lugar contiene una breve suma de enseñanza correcta y bien, y exhorta a los mismos maestros, con vehemencia y dureza, a que sean diligentes en su función. ¿Qué orden deben mantener los pastores en la enseñanza? Primero, que no estimen a su gusto lo que es útil decir y lo que omitir; pero que dejen eso a Dios para que lo ordene a su gusto. Así sucederá que las invenciones de los hombres no tendrán entrada en la Iglesia de Dios. Una vez más, el hombre mortal no debe ser tan atrevido como para destrozar la Escritura y hacerla pedazos, para disminuir - (431) esto o aquello a su gusto, para oscurecer algo y suprimir muchas cosas; pero librará todo lo que se revela en las Escrituras, aunque sabia y oportunamente para la edificación del pueblo, pero claramente y sin engaño, como conviene a un fiel y verdadero intérprete de Dios. Dije que se debe usar la sabiduría, porque siempre debemos tener respeto por el beneficio, por lo que no se debe usar la sutileza, en la que muchos se deleitan demasiado, cuando se vuelven y desvían la palabra de Dios según sus métodos, y nos forjan un cierto tipo de filosofía mezclada del evangelio y sus propias invenciones; es decir, porque esta mezcla es más deliciosa. De ahí tenemos el libre albedrío, de ahí los méritos de las obras, de ahí la negación de la providencia y la libre elección de Dios. Y debe notarse lo que dijimos ahora, que el consejo de Dios, del cual Pablo menciona, está incluido en su palabra, y que no buscó en ninguna otra parte. -

Porque muchas cosas nos son ocultadas en esta vida, cuya manifestación perfecta y plena se posterga hasta ese día, en que veremos a Dios como es, con ojos nuevos, cara a cara (1 Corintios 13:12).Por lo tanto, los que interpretan fielmente las Escrituras exponen la voluntad de Dios, y de ellos instruyen al pueblo en la fe, en el temor de Dios y en todo ejercicio de piedad. Y, como dijimos últimamente, que aquellos condenados por esta sentencia, quienes, disputando filosóficamente, para que no enseñen algo que se aleja del

sentido común de los hombres, y por lo tanto odioso, corrompen con su levadura la pureza de la Escritura. ; así, con dureza y dolor, Pablo truena contra ellos, quienes, por temor a la cruz y la persecución, hablan sólo con duda y oscuridad. - (432) -

Estoy limpio de sangre. No dudo de que tuvo respeto por el lugar de Ezequiel, donde Dios denuncia que su profeta será reo de la sangre de los impíos a menos que los exhorte al arrepentimiento (Ezequiel 3:18). Porque bajo esta condición, él nombra pastores sobre su Iglesia, para que si algo perece por su negligencia, se les pida una cuenta; sí, para que a menos que muestren el camino de la salvación sin engaños ni maleficios, se les pueda imputar la destrucción de los que se descarrían. Esos hombres deben ser maravillosamente aburridos a quienes una amenaza tan aguda no puede despertar. Por tanto, la epicúrea impiedad del clero papista se confunde más donde, aunque se burlan y se jactan - (433) de sus honorables títulos, no piensan más en dar cuenta de tantas almas que perecen, que si hubiera No se sentó ningún Juez en el cielo, ni su impiedad es menos inmunda ante el mundo entero, en que habiendo dado sólo para devorar ovejas, - (434) usurpan el nombre de pastores. Además, el Señor muestra cuán queridas son las almas para él, viendo que castiga tan severamente la lentitud del pastor por su destrucción; pero vemos qué poca cuenta hacen muchos hombres de su propia salvación, por la cual incluso Dios mismo se dignó ser cuidadoso.

"Delibet", sorbe.

"Aenigmatice", enigmatitalmente.

“Quod deglutiendis tantum ovibus intenti”, en el sentido de que solo tiene la intención de devorar a las ovejas.

Versículo 28

-

28. *Presta atención, por tanto.* Ahora les aplica su discurso, y por muchas razones les muestra que deben velar con diligencia, y que no es tan cuidadoso sino porque la necesidad así lo requiere. La

primera razón es porque están atados al rebaño sobre el que están puestos. El segundo, porque no fueron llamados a esta función por un hombre mortal, sino por el Espíritu Santo. El tercero, porque no es un honor pequeño gobernar la Iglesia de Dios. El cuarto, porque el Señor ha declarado con un testimonio evidente qué cuenta hace de la Iglesia, habiéndola redimido con su sangre. En cuanto a los primeros, no solo les ordena que se ocupen del rebaño, sino primero de ellos mismos. Porque ese hombre nunca se preocupará por la salvación de otros hombres que descuiden la suya propia. Y en vano ese hombre empujará a otro para que viva piadosamente, el cual no mostrará ningún deseo de piedad. Sí, ese hombre no se preocupará por su rebaño si se olvida de sí mismo, ya que es parte del rebaño. Por tanto, hasta el fin de que tengan cuidado del rebaño que les ha encomendado, Pablo manda y advierte que cada uno de ellos se mantenga en el temor de Dios. Porque por este medio debe suceder que cada uno sea tan fiel a su rebaño como debe. Porque dijimos que Pablo razona por su llamamiento, que están obligados a esforzarse en la Iglesia de Dios, de la cual tienen el gobierno. Como si dijera que no pueden hacer lo que más les gusta, ni son libres después de ser pastores, perose unirán públicamente a todo el rebaño. -

El Espíritu Santo los ha hecho supervisores. Con la misma palabra les recuerda, que sean colocados, por así decirlo, en una torre de vigilancia, para que velen por la seguridad común de todos los hombres. Pero Pablo se basa principalmente en esto, que no fueron nombrados por hombres, sino que Dios les confió el cargo de la Iglesia. Por lo cual deben ser más diligentes y cuidadosos, porque deben rendir cuentas ante ese alto tribunal. Porque cuanto más excelente es la dignidad de ese Señor y Maestro a quien servimos, más reverencia le damos naturalmente, y la reverencia en sí agudiza nuestro estudio y diligencia. -

Además, aunque el Señor quisiera tener ministros de la palabra elegidos desde el principio por las voces [sufragios] de los hombres, sin embargo, él siempre desafía el gobierno de la Iglesia a sí mismo, no solo hasta el final, podemos reconocerlo como el único gobernador de la misma, pero también sabe que el incomparable tesoro de la

salvación proviene solo de él. Porque se le roba su gloria si pensamos que el evangelio nos ha sido traído, ya sea por casualidad o por la voluntad de los hombres, o por su laboriosidad. Pero esto lo atribuye Pablo peculiarmente al Espíritu, por quien Dios gobierna su Iglesia, y que es para cada hombre un testigo secreto de su vocación en su propia conciencia. -

Con respecto a la palabra *superintendente* u *obispo,* debemos notar brevemente esto, que Pablo llama a todos los ancianos de Éfeso por este nombre, así como a unos y otros. - (435) De donde deducimos que, según el uso de la Escritura, los obispos no difieren en nada de los ancianos. Pero que sucedió por el vicio y la corrupción, que los que eran jefes en cada ciudad comenzaron a llamarse obispos. Yo lo llamo corrupción, no porque sea malo que un hombre sea el jefe de cada universidad o empresa; sino porque esta osadía es intolerable, cuando los hombres, al arrancar lanombres de las Escrituras a su costumbre, no dude en cambiar la lengua del Espíritu Santo. -

Gobernar la Iglesia. La palabra griega ποιμαινειν significa *alimentar*. Pero por una semejanza adecuada se traduce a todo tipo de gobierno. Y hemos dicho que este es el tercer argumento extraído de la excelencia de la función; como el mismo Pablo le dice a Timoteo en otra parte, que esté atento y vea cómo debe comportarse en la casa de Dios, que es la Iglesia del Dios vivo, columna y baluarte de la verdad. Como si *dijera* que no hay tiempo para holgazanear en un llamamiento tan importante, y que son menos excusables aquellos a quienes Dios ha hecho mayordomos de su familia, mayor es ese grado de honor, a menos que correspondan a tan grande dignidad, es decir, a menos que cumplan con su deber con diligencia. Ahora bien, si los obispos o superintendentes son hechos por el Espíritu Santo, hasta el final pueden alimentar a la Iglesia, la jerarquía del papado es ridícula, donde los obispos están orgullosos de su (vaina pintada y) título vano, ni siquiera una vez se entrometen con la función de enseñar, no, no por la moda. -

Que ha comprado. Las cuatro razones por las que Pablo anima cuidadosamente a los pastores a cumplir con su deber diligentemente,

porque el Señor ha dado una prenda no pequeña de su amor hacia la Iglesia al derramar su propia sangre por ella. Por lo que le parece cuán precioso es para él; y ciertamente no hay nada que deba instar más vehementemente a los pastores a cumplir con gozo su deber, que si consideran que el precio de la sangre de Cristo está comprometido con ellos. Porque de aquí se sigue que, a menos que se esfuercen en la Iglesia, las almas perdidas no sólo les son imputadas, sino que también serán culpables de sacrilegio, porque han profanado la santa sangre del Hijo de Dios, y han hecho la redención. conseguidos por él para no tener efecto, tanto como en ellos yace. Y esta es una ofensa muy cruel, si,a través de nuestra lentitud, la muerte de Cristo no sólo se vuelve vil o vil, sino que su fruto también será abolido y perecerá; y se dice que Dios ha comprado la Iglesia, con el fin de que sepamos que quiere que permanezca enteramente para él, porque es apropiado y justo que posea a aquellos a quienes ha redimido. -

No obstante, también debemos recordar que toda la humanidad es esclava de Satanás hasta que Cristo nos liberó de su tiranía, reuniéndonos en la herencia de su Padre. -

Pero debido a que el discurso que usa Pablo parece ser algo difícil, debemos ver en qué sentido dice que Dios compró la Iglesia con su sangre. Porque nada es más absurdo que fingir o imaginar a Dios como mortal o tener un cuerpo. Pero en este discurso elogia la unidad de la persona en Cristo; porque debido a que hay naturalezas distintas en Cristo, la tela de la Escritura a veces recita aquello aparte por sí mismo que es propio de ambas. Pero cuando nos presenta a Dios manifestado en carne, no separa la naturaleza humana de la Deidad. No obstante, porque nuevamente dos naturalezas están tan unidas en Cristo, que hacen una persona, lo que a veces se traduce incorrectamente a la una, que en verdad y de hecho pertenece a la otra, como en este lugar Pablo atribuye sangre a Dios; porque el hombre Jesucristo, que derramó su sangre por nosotros, también era Dios. Esta forma de hablar es azotada, de los antiguos escritores, *comunicatio idiomatum,* porque la propiedad de una naturaleza se aplica a la otra. Y dije que por este medio se expresa manifiestamente una persona de Cristo, para que no lo imaginemos doble, lo que hizo

Nestorio en tiempos pasados; y sin embargo, a pesar de todo esto, no debemos imaginar una confusión de las dos naturalezas que Eutico iba a traer, o que el perro español, Servet, ha inventado en este momento, que hace de la Divinidad de Cristo nada más que una forma o imagen. de la naturaleza humana,que siempre ha soñado con brillar en Dios. -

"Indiferente", con indiferencia.

VERSO 29

-

29. *Porque yo sé.* Pablo ahora exhorta a los efesios a velar diligentemente, por la necesidad, que es un aguijón agudo. Porque él dice que "los lobos rapaces están listos para invadir el redil". Esto es algo que siempre incide en la Iglesia para ser odiado por los lobos. Por tanto, no hay tiempo para dormir. Pero cuanto más y más hirientes sean los que irrumpen, más vigilantes deben ser los pastores. Porque Dios a veces libera alguna parte de la angustia, para que el rebaño sea alimentado tranquila y pacíficamente; y como cuando hace buen tiempo y claro, las ovejas se alimentan con mayor seguridad en los campos, y hay más peligro cuando el aire está nublado y oscuro; de modo que la Iglesia de Dios a veces tiene un buen tiempo concedido. Después de eso, viene un tiempo problemático, que es más apropiado para la sutileza - (436) de los lobos. Por lo tanto, Pablo quiere decir que es necesario que estén más alerta de lo que han estado hasta ahora, porque peligros mayores se ciernen sobre sus cabezas. Pero la pregunta es, ¿cómo supo Pablo esto? Primero, no necesitamos dudar de esto, pero que su presencia fue de gran fuerza para ahuyentar a los lobos; y no es de extrañar, si el poder del Espíritu, que brilla en los ministros de Cristo, refrena a los impíos para que no se atrevan a pronunciar su veneno; sí, si esa luz celestial ahuyenta muchas tinieblas de Satanás. Por lo tanto, viendo que Pablo sabía que la malicia de Satanás fue mantenida bajo control por un tiempo por su laboriosidad, fácilmente predice lo que sucederá después de su partida, aunque es probable que el Señor lo certifique mediante el espíritu de profecía, que otros puedan ser amonestados por él, como nosotros lo

vemossucedió. Sea como fuere, tan a menudo como los pastores fieles se van, aprendamos que debemos tener cuidado con los lobos, a quienes difícilmente pueden expulsar de los aposentos de las ovejas, aunque vigilan muy de cerca. -

"Insidiis", las trampas.

Versículo 30

-

30. *De ustedes mismos se levantarán.* Esto amplifica la gravedad del mal, porque hay algunos lobos dentro, y así se esconden bajo el título de pastores, [que] esperan alguna oportunidad en la que puedan hacer daño. Además, declara el peligro que amenazan estos lobos, a saber, la dispersión del rebaño, cuando la Iglesia se aparta de la unidad de la fe y se divide en sectas. Tampoco lo son todos esos lobos que no cumplen con su deber como deben, pero a menudo hay asalariados, una clase de hombres no tan hirientes como los demás. Pero la corrupción de la doctrina es una plaga mortal para las ovejas. Ahora, en tercer lugar, se señala la fuente y el comienzo de este mal, porque atraerán discípulos tras ellos. Por tanto, la ambición es la madre de todas las herejías. Pues la sinceridad de la palabra de Dios florece entonces cuando los pastores se unen para llevar discípulos a Cristo, porque solo este es el estado sano de la Iglesia, que solo él sea escuchado; - (437) por lo tanto, tanto la doctrina de la salvación debe pervertirse necesariamente, como también la seguridad del rebaño debe ir a la nada, donde los hombres desean dominar. Y así como este lugar enseña que casi todas las corrupciones de doctrina fluyen del orgullo de los hombres, así aprendemos nuevamente de lo mismo que no puede ser de otra manera, pero que los hombres ambiciosos se apartarán de la pureza justa y corromperán la palabra de Dios. Por ver que el manejo puro y sincero de laLa Escritura tiende a este fin, que solo Cristo puede tener la preeminencia, y que los hombres no pueden desafiarse a sí mismos, sino que tomarán tanto de la gloria de Cristo, que se sigue que los corruptores de la sana doctrina son adictos a sí mismos, y estudien para adelantar su propia gloria, que solo oscurece

a Cristo. Lo cual confirma el Señor en el séptimo de Juan (Juan 7:18). Por otra parte, por la palabra *surge* que useth, que signifieth que esos lobos hacer la destrucción secreta a nutrir hasta que pueden tener alguna oportunidad que ofrece para salir. -

Y este lugar previene muy bien un escollo horrible y una ofensa que Satanás siempre ha lanzado para perturbar las conciencias débiles. Si enemigos externos y profesos se resisten al evangelio, esto no perjudica tanto a la Iglesia, - (438) como si enemigos internos surgieran del seno de la Iglesia, que de un golpe repentino en el campo, - (439) o que provocan deslealmente al pueblo a apartarse; y sin embargo Dios desde el principio ejercitó a su Iglesia con esta tentación, y ahora la ejercita. Por tanto, fortalezca nuestra fe con esta defensa para que no falle, si en algún momento llega a caer de tal modo que los pastores comiencen a enfurecerse como lobos. Él dice que serán "lobos rapaces", para aterrorizarlos aún más; en segundo lugar, serán autores de opiniones perversas, y que hasta el final puedan atraer discípulos tras ellos, porque casi no puede ser de otra manera que la ambición corromperá la pureza del evangelio. -

Por esto también parece cuán frívola y vana la jactancia de los papistas toca su continua sucesión. Porque viendo podemos mostrar fácilmente que estas bestias con cuernos son nada menos que lo que se cree que son, siempre condenados, vuelan a esta fortaleza, que suceden a los apóstoles por un curso continuo. - (440) Como si no los sucedieran también a ellos, de los que Pablo quiere estar atento. - (441) Por tanto, viendo que Dios, ya sea para probar elLa constancia de su [pueblo], o en su justo juicio, muchas veces hace que los lobos se enfurezcan bajo la persona de los pastores, la autoridad no consiste en el nombre y el lugar solamente, ni la sucesión vale nada si no se unen fe e integridad. Pero y si los papistas objetan que no pueden ser llamados lobos, una palabra de Pablo será como piedra de toque para probar si esto es así o no, para que puedan (dice él) atraer discípulos tras ellos. ¿Y a qué fin tiene toda la religión papista, salvo que reine la lujuria y el placer de los hombres en lugar de la palabra de Dios? Pero Cristo no tiene discípulos donde no sea contado como el único maestro. -

"Unus Magister", como el único Maestro.

“Minus hoc consternat pias mentes”, esto alarma menos a las mentes piadosas.

“Classicum atrapado”, toque la trompeta.

“Continua serie”, en una serie ininterrumpida.

“Cavendum ... admonet”, nos advierte que tengamos cuidado.

VERSÍCULO 31

-

31. *Por qué causa, cuidado.* Pablo los exhorta de nuevo a ser diligentes con su propio ejemplo, aunque se une a ello con el temor del peligro, como si dijera que necesitan mucha atención para tener cuidado; y que es una cosa indecorosa que se cansen los que han visto su singular - (442) paciencia por el espacio de tres años. Además, habla de sus lágrimas, las cuales agregaron una eficacia no pequeña a sus exhortaciones. Mientras que él dice que amonestó a todos, puede ser referido tanto a la gente común como aa los ancianos. Porque como estaba resuelto a hablar cosas que fueran comunes a toda la Iglesia, habla como si todo el cuerpo estuviera presente. Sin embargo, si alguno quisiera restringirlo a la orden de los pastores, el significado será éste, que sus estudios deben encenderse, no sólo con este discurso que ahora pronuncia, sino que conviene que recuerden esas frecuentes exhortaciones que continuamente golpeaba - (443) por el espacio de tres años, y eso con muchas lágrimas. Sin embargo, me parece más probable que hable de todo en general. -

“Infractama”, ininterrumpido.

“Assidue inculcaverat”, había inculcado asiduamente.

VERSÍCULO 32

-

32. *Te encomiendo a Dios.* Utiliza una oración que, en una

oración que sirve para conmover mucho a los oyentes, no debe considerarse absurda. Porque no pasó por dividir su sermón en partes como solían hacer los retóricos, al ver que no había palabras suficientes para expresar la vehemencia de los afectos con los que estaba inflamado. Ya había hablado de grandes asuntos y de peso, que excedían con creces la capacidad del hombre. -

Por tanto, se vuelve a la oración, y poco a poco se acerca al final de su discurso, aunque sea más una expresión de un deseo que una oración directa; como si hubiera dicho que no pueden soportar una carga tan grande; pero les desea una nueva ayuda del cielo, para que puedan confiar y vencer todas las tentaciones. Y no hay duda de que, aunque habla sólo a los pastores, sino que también comprende todo elIglesia. Primero, los encomienda a Dios; en segundo lugar, a la palabra de su gracia. No obstante, todo es un elogio; pero Pablo quiso expresar los medios por los cuales el Señor defiende la salvación de los suyos, la cual (como dice Pedro) se guarda por la fe (1 Pedro 1: 5) y el medio de este guardar depende de la palabra, para que no venga en peligro en medio de tantos peligros. Y es muy conveniente que sepamos cómo Dios nos guardará. Porque debido a que su majestad se nos oculta, hasta que llegamos a él por su palabra, miramos de un lado a otro, dudando. -

Por lo tanto, tan pronto como nos recibe para ser guardados, hace de su palabra el instrumento para guardar nuestra salvación, en cuyo sentido, agrega el adjunto "gracia" (porque el caso genitivo, a la manera de los hebreos, significa un efecto) para que los fieles puedan descansar con mayor seguridad en la palabra, donde Dios muestra su favor. Esta exposición es sencilla y acertada; porque mientras algunos lo entienden de Cristo, es demasiado atormentado. -

Quién es capaz de construir más. El participio, δυναμενος, - (444) debe referirse a Dios, no a su palabra. Y este consuelo se agrega por esta causa, para que no se desmayen por el sentimiento de sus debilidades. Mientras estemos rodeados de las debilidades de la carne, seremos como una casa cuyos cimientos están echados. - (445) Todos los piadosos deben estar cimentados en Cristo, pero su fe está lejos de

ser perfecta. Sí, aunque los cimientos continúan estables y seguros, sin embargo, algunas partes del edificio parecen caer y temblar. - (446) Por tanto, hay una gran necesidad tanto de construcción continua como también de vez en cuando son necesarios nuevos puntales y soportes. Sin embargo, Pablo dice que “no debemos desmayar”, porque el Señor no dejará su obra sin terminar; como también enseña en el primer capítulo a los filipenses:

“El que en vosotros ha comenzado una buena obra, la cumplirá hasta el día del Señor” (Filipenses 1: 6). -

A lo que responde el del Salmo (Salmos 138: 8):

"No abandonarás la obra de nuestras [tus] manos". -

Lo que se agrega inmediatamente con respecto a la herencia de la vida pertenece al disfrute mismo de la vida. Tan pronto como Cristo se nos ha aparecido, - (447) pasamos ciertamente de muerte a vida; y la fe es una entrada al reino de los cielos; ni el Espíritu de adopción nos es dado en vano; pero Pablo promete en este lugar a los fieles un aumento continuo de la gracia hasta que vean la posesión de la herencia a la cual han sido llamados, que ahora les está guardada en el cielo. Lo llama "el poder de Dios", no como solemos imaginarlo, sin efecto, sino que comúnmente se llama actual. Porque los fieles deben asirlo de tal manera que lo tengan listo, como un escudo o un aro, para resistir todos los asaltos de Satanás. Así como las Escrituras enseñan que tenemos suficiente ayuda en el poder de Dios, recordemos que nadie es fuerte en el Señor, salvo aquellos que, abandonando toda esperanza y confianza por su propia voluntad, confían y se apoyan en Él, que, como muy bien dice Pablo, es capaz de seguir construyendo.

“Quo utitur Paulus”, que usa Pablo.

“Inchoato aedificio”, a una construcción iniciada.

"Nutant", asentir, tambalearse.

“Nobis affulsit”, ha brillado sobre nosotros.

Versículo 33

-

33. *No lo he hecho.* Como demostró últimamente lo hiriente que es la ambición de una plaga; de modo que ahora muestra que deben tener cuidado con la codicia, [avaricia] y se vuelve a dar ejemplo, incluso en este punto, de que no codició los bienes de nadie; sino que se ganaba la vida con el trabajo de sus manos. No es que fuera suficiente encontrarlo sin alguna ayuda, sino porque, al aplicar su trabajo manual, perdonó a las iglesias, para que no fuera demasiado responsable para ellas, tanto como en él yacía. Debemos notar que él no solo niega haber tomado algo violentamente, como los tipos hambrientos exprimen a menudo presas importunamente, sino que también afirma que estaba limpio de todo deseo perverso. De donde deducimos que nadie puede ser un buen ministro de la palabra, pero también debe despreciar el dinero. Y ciertamente vemos que nada es más común, que aquellos que corrompen la palabra de Dios, para ganarse el favor de los hombres, que son totalmente inmundos para obtener ganancias. Vicio que Pablo condena duramente en los obispos de otros lugares (Tito 3: 3). -

VERSÍCULO 34

-

34. *Sí, sabéis que* Él, en estas palabras, no establece con precisión una ley que todos los ministros de la palabra deben guardar; porque no se comportó tan altivo y señorial, como para quitar lo que el Señor había concedido a sus siervos, sino que en muchos lugares mantiene su derecho, que es, que se mantengan con lo que es común, Mateo 10:10 ; 1 Corintios 9:14 ; Gálatas 6: 6 ; 1 Timoteo 5:17 ; Filipenses 4:10 ; 2 Corintios 11: 8 . A lo que pertenece eso, que él permitió que muchas iglesias le ministraran comida y vestido. Tampoco lo hizo solo librementeRecibía un salario por el trabajo que hacía en cualquier lugar de los que estaban allí, pero cuando estaba necesitado en Corinto, dice que robó otras iglesias para aliviar su pobreza. Por lo tanto, no simplemente ordena a los pastores que mantengan su vida con su trabajo manual, sino que inmediatamente

después declara hasta qué punto los exhorta a seguir su ejemplo. Aquellos hombres de Corinto no le negaron lo que le era debido; - (448) pero viendo que los falsos apóstoles se jactaban de que hacían su trabajo libremente, y de ese modo obtenían alabanza entre la gente; Pablo no estaría detrás de ellos en este punto, ni les daría ocasión de acusarlo falsamente; como él mismo afirma (1 Corintios 9:15 y 2 Corintios 11:10). Por tanto, advierte que no hay tropiezo en el camino de los débiles, y que su fe no sea destruida. Porque recibir a los débiles, importa tanto como un poco soportar su rudeza y sencillez, como es (Romanos 14: 1). -

Y para recordar. Leemos esta frase en ningún lugar palabra por palabra; pero los evangelistas tienen otros no muy diferentes a éste, de los cuales Pablo podría sacar esto. De nuevo, sabemos que no todos los dichos de Cristo fueron escritos; y repite esa doctrina general del desprecio del dinero; de lo cual esto es una verdadera muestra, cuando un hombre se inclina más a dar que a recibir. Tampoco Cristo habló sólo políticamente, - (449) como si los liberales fueran, por tanto, bendecidos, porque les unen a otros hombres con sus beneficios, y es una especie de esclavitud el deber algo; pero tenía respeto por algo superior, porque el que da a los pobres, presta al Señor (Proverbios 19:17) para que sean fieles y buenos administradores de Dios, que imparten a sus hermanos algo de la abundancia que tienen. les prestó; que los hombres se acerquen más a Dios en nada más que en generosidad. También leemos estos títulos de liberalidad en autores profanos; y buena parte del mundo confiesa que estas cosas soncierto, pero consienten (como dice el proverbio) con orejas de asno. Porque la vida común muestra cuán pocos están convencidos de que nada debe desearse más que de que damos nuestros bienes para ayudar a nuestros hermanos. Por lo cual los discípulos de Cristo deben pensar más concienzudamente en esta felicidad, de que abstenerse tanto como en ellos reside, de lo que es ajeno, acostumbran a dar. Y sin embargo, no deben hacer esto con un corazón altivo, como si fuera una cosa miserable para ellos estar en peligro de cualquier hombre; - (450) ya sea por ambición, que puedan unir a otros hombres a ellos; pero sólo para que se ejerciten voluntariamente en los deberes del amor, y

por este medio den a conocer la gracia de su adopción. -

“Non negabant illi Corinthii debitam mercedem”, esos corintios no negaron que se le debía el alquiler.

“Politice”, de lo político.

“Ipsos cuiquam esse obnoxios”, que ellos mismos deben ser sometidos (bajo obligación) a cualquiera.

VERSÍCULO 36

-

36. *Y de rodillas*. El afecto interior es en verdad lo principal en la oración; sin embargo, los signos externos, como arrodillarse, descubrir la cabeza, levantar las manos, tienen un doble uso; la primera es que ejercitamos a todos nuestros miembros para la gloria y adoración de Dios; en segundo lugar, que con este ejercicio se pueda despertar nuestra lentitud, por así decirlo. También hay un tercer uso en la oración solemne y pública, porque los hijos de Dios hacen por este medio profesión de su piedad, y uno de ellos provoca a otro.a la reverencia de Dios. Y, así como el alzar las manos es una muestra de valentía - (451) y de un deseo ferviente, así, para dar testimonio de nuestra humildad, nos arrodillamos. Pero cierra y concluye el sermón que pronunció antes con una oración; porque no podemos esperar provecho alguno de nuestra doctrina, salvo únicamente de la bendición de Dios. Por tanto, si deseamos hacer algún bien enseñando, amonestando y exhortando, terminemos siempre de esta manera; a saber, con oración. -

"Fiduciae", confianza.

VERSO 37

-

37. *Gran llanto*. No es de extrañar que todos los piadosos amaran por completo a este santo hombre. porque había sido un punto de excesiva ingratitud despreciar a aquel a quien el Señor había

embellecido tanto con tantos excelentes dones. Y la causa principal de su llanto fue, como señala Lucas, porque no lo verían más. Porque se lamentaron por su propia condición, y la condición de toda la iglesia de Asia, no en vano, que vieron privada de un tesoro inestimable. Y cuando el Espíritu encomia sus lágrimas por boca de Lucas, como testimonio de piedad sincera, condena la temeridad de los que exigen de manos de los fieles una constancia dura y cruel. Porque es falso que sueñen que esos afectos proceden sólo de la corrupción, que naturalmente tenemos de Dios. Por tanto, la perfección de los fieles no consiste en que se despojen de todo afecto; sino que se muevan con ella sólo por causas justas, y que moderen las mismas.



HECHOS 21

VERSO 1

-

1. Lucas calcula brevemente el curso de su navegación; y que no sólo para ganar crédito a la historia, para que sepamos lo que se hizo en cada lugar, sino para que los lectores puedan sopesar consigo mismos la invencible y heroica fortaleza que había en Pablo, que prefería ser sacudido y turbado por tanto tiempo. , viajes desnivelados, - (452) y difíciles, para que pudiera servir a Cristo, que proveer para su propia tranquilidad. Mientras que él dice que fueron arrastrados y apartados, no se refiere simplemente a la distancia de los lugares; sino porque los hermanos se pararon en la orilla, siempre que pudieran ver el barco en el que fueron transportados Pablo y sus compañeros. Nombra los puertos donde llegó el barco, - (453) por esta causa, para que sepamos que navegaron tranquilamente sin problemas de tempestad. Busquemos los descriptores de países - (454) tocando la situación de las ciudades que menciona; me basta con mostrar el propósito de Lucas. -

"Ac flexuosis" y Winding.

"Applicuit", tocado,

"Consulantur geographi", se puede consultar a los geógrafos.

VERSÍCULO 4

-

4. *Y cuando hubieron encontrado discípulos*. Aunque el número de fieles era pequeño, sin embargo, llegó allí alguna simiente del evangelio, según las profecías de los profetas, (Isaías 23:18) para que

Tiro no tuviera la bendición de Dios. Y aquí, como en otros lugares anteriores, Lucas llama discípulos a los cristianos, para que sepamos que en el rebaño de Cristo solo están contados los que han abrazado su doctrina por fe. Porque es una profesión vana y falsa que un hombre dé su nombre a Cristo y no entienda lo que enseña o habla. Y noten los lectores que Pablo permaneció siete días en Tiro, sin otra causa, salvo para fortalecerlos. De modo que vemos que, dondequiera que vino, no previó [descuidó] ninguna ocasión para hacer el bien. -

Dijeron por el Espíritu. A saber, con la aprobación del habla, para que Pablo supiera que hablaban por el Espíritu de profecía. Seguramente esta no fue una pequeña tentación para hacer que no terminara el viaje que había emprendido, ya que el Espíritu Santo lo disuadió de hacerlo. Y este era de un color muy claro: (456) volar de la cruz, si se hubiera preocupado por su propia seguridad, ser arrastrado hacia atrás por así decirlo con la mano de Dios. -

No obstante, no cesa de aferrarse a donde sabía que era llamado por el Señor. No obstante, aquí surge una pregunta: ¿cómo los hermanos pueden disuadirlo por el Espíritu de hacer lo que Pablo testificó que hace por el movimiento secreto del mismo Espíritu? ¿Es el Espíritu contrario a sí mismo, que ahora suelta a Pablo a quien tenía atado interiormente? Respondo que existen diversos dones del Espíritu; de modo que no es de extrañar que los que se destacan en el don de profecía estén a veces desprovistos de juicio o de fuerza. - (457) El Señor mostró a estos hermanos, de quienes Lucas hacemencione lo que debería suceder; sin embargo, no saben lo que es conveniente ni lo que requiere el llamamiento de Pablo, porque la medida de su don no llega tan lejos. Y el Señor quería que se amonestara a su siervo sobre el propósito, en parte, de que a través de una larga meditación, pudiera estar mejor equipado y preparado para sufrir lo que suceda, en parte para que su constancia pudiera aparecer más claramente, cuando se certifica por profecías del lamentable evento. , no obstante, consciente y voluntariamente, se apresura a soportar todo lo que le acontezca. -

"Lusoria", escurridizo.

“Color apprime speciosus”, un pretexto muy engañoso.

“Fortaleza”, entereza.

VERSÍCULO 5

-

5. *Con sus esposas e hijos*. Este no fue un pequeño testimonio de amor, en el sentido de que acompañaron a Pablo fuera de la ciudad con sus esposas e hijos, cosa que Lucas informa, en parte para que elogiara su piedad como merecía; en parte para poder declarar que a Pablo se le había dado el honor que le correspondía. De ahí también deducimos que no pretendía nada menos que abastecerse de su propia mercancía, teniendo en cuenta que no se le retenía con tanta buena voluntad, lo que era un cebo agradable para inducirlo a quedarse. Y también debemos notar la solemne costumbre de orar en asuntos más importantes, y que al ser certificados por Dios del peligro, se sienten más animados a orar.

VERSÍCULO 7

-

7. Lucas declara brevemente que Pablo también fue recibido en Tolomeo por los hermanos. Ésta es una ciudad de Fenicia, situada en la costa del mar, no lejos de los límites de Judea, desde la cual Pablo y sus compañeros no tuvieron que viajar mucho a Cesarea. Pero si los lectores están dispuestos a conocer más de cerca la situación de las regiones, recurran a los descriptores de lugares y países [geógrafos]. Además, dice, que cuando llegó a Cesarea, se alojaron con Felipe, a quien llama evangelista, aunque era uno de los siete diáconos, como podemos ver en el capítulo sexto (Hechos 6: 5). Por esto podemos fácilmente deducir que ese diaconado fue un oficio que continuó por un tiempo; - (458) porque de otro modo no le había sido lícito a Felipe abandonar Jerusalén e ir a Cesarea. Y en este lugar se presenta ante nosotros, no como un abandono voluntario de su cargo, sino como alguien a quien se le confió un cargo mayor y más excelente. Los evangelistas, a mi juicio, estaban entre apóstoles y doctores. Porque era una función junto a los apóstoles predicar el evangelio en todos los

lugares, y no tener un lugar determinado de residencia; - (459) solo el grado de honor era inferior. Porque cuando Pablo describe el orden de la Iglesia (Efesios 4:11), los pone de tal manera que los apóstoles, que muestra que tienen más espacio para enseñar que los pastores, que están atados a ciertos lugares. Por lo tanto, Felipe ejerció durante un tiempo el oficio de diácono en Jerusalén, a quien la Iglesia pensó después como un hombre idóneo a quien se debería encomendar el tesoro del evangelio. -

"Temporale munus", un rastro temporal, (cita.)

“Nec praeficerentur certae staticni” y, sin embargo, no ser designado para un puesto fijo.

VERSÍCULO 9

-

9. *Cuatro hijas*. Esto se agrega para elogio de Felipe, no solo para que sepamos que su casa estaba bien ordenada, sino también que era famosa y excelente por la bendición de Dios. Porque, ciertamente, no fue un regalo pequeño tener cuatro hijas, todas ellas dotadas del espíritu de profecía. -

De esta manera el Señor quiso embellecer los primeros comienzos del evangelio, cuando levantó hombres y mujeres para predecir lo que vendría. Las profecías ya casi habían cesado muchos años entre los judíos, y al final podrían estar más atentos y deseosos de escuchar la nueva voz del evangelio. Por lo tanto, viendo que la profecía, que en cierto modo había cesado, regresa ahora después de mucho tiempo, era una señal de un estado más perfecto. No obstante, parece que la misma fue la razón por la que cesó poco después; porque Dios apoyó a los ancianos con diversas predicciones, hasta que Cristo pusiera fin a todas las profecías. - (460) Por tanto, era conveniente que el nuevo reino de Cristo fuera así amueblado y embellecido con estos muebles, para que todos supieran que estaba presente la prometida visitación del Señor; y también era conveniente que durara poco tiempo, no fuera que los fieles esperaran siempre algo más, o no fuera que los curiosos tuvieran ocasión de buscar o inventar algo nuevo de

vez en cuando. Porque sabemos que cuando se les quitó esa habilidad y destreza, hubo, no obstante, muchos compañeros con enfermedades cerebrales que se jactaban de ser profetas; y también puede ser que la perversidad de los hombres haya privado a la Iglesia de este don. Pero esa única causa debería ser suficiente, ya que Dios, al quitar las profecías, testificó que el fin y la perfección estaban presentes en Cristo; y esNo estaba seguro de cómo estas criadas ejecutaron el oficio de profetizar, salvo que el Espíritu de Dios las guió y gobernó de esa manera, de modo que no derribó el orden que él mismo había establecido. Y puesto que no permite que las mujeres ocupen ningún cargo público en la Iglesia, se debe pensar que profetizaron en casa, o en algún lugar privado, sin la asamblea común. -

"Adventu suo", por su advenimiento.

Versículo 10

-

10. *Cierto profeta*. Aunque Lucas no expresa claramente lo mismo, supongo que este Agabo fue el mismo de quien se menciona en el capítulo once (Hechos 11:28), quien predijo que habría hambre bajo el reinado de Claudio César. Y cuando Lucas lo llama profeta, como últimamente llamó a las cuatro hijas de Felipe, significa que no era un don común, sino peculiar. Ahora, debemos ver con qué fin la persecución que estaba a la mano ahora fue mostrada nuevamente por Agabo. En cuanto a Pablo, ya se le dijo lo suficiente. - (461) Por lo tanto, no dudo que esta confirmación se agregó por el bien de otros hombres; porque el Señor tenía la intención de dar a conocer en todas partes los vínculos de su siervo, en parte para que supieran que él entró en combate de buena gana, en parte para que percibieran que fue designado por Dios para ser un campeón en la lucha por el evangelio. Seguramente fue un provechoso ejemplo de constancia invencible, ya que se ofreció voluntaria e intencionadamente a la violencia de los adversarios; y no menos provechoso es para nosotros en este día, que su apostolado se confirme con esta entrega voluntaria y no menos constante de su vida. -

El hombre que posee esta faja. Era una cosa común entre los profetas representar las cosas que decían por señales; ni tampoco confirmaron sus profecías usando señales, por su propio movimiento, sino por mandato del Espíritu, como cuando a Isaías se le ordenó andar descalzo, (Isaías 20: 2) Jeremías para poner un yugo sobre su cuello, para vender el posesión y comprarla, (Jeremías 27: 2 y Jeremías 32: 7) y Ezequiel cavaría en secreto la pared de su casa, y en la misma noche para sacar cargamentos (Ezequiel 12: 5). Estos y otros similares pueden parecer a la clase común juguetes; - (462) pero el mismo Espíritu, que aplicó señales a sus palabras, tocó interiormente los corazones de los piadosos, como si hubieran sido llevados a la misma cosa. Así que este espectáculo, mencionado por Lucas, no conmovió menos a los compañeros de Pablo que si lo hubieran visto atado de hecho. Los falsos profetas intentaron después engañar a los simples con esta política, ya que Satanás es en cierto modo el mono de Dios, y sus ministros envidian a los siervos de Dios. Sedequias se hizo cuernos, con lo que prometió empujar a Siria. Ananías, al romper el yugo de Jeremías, puso al pueblo en una vana esperanza de liberación. Dios ha permitido que los réprobos sean engañados con tales engaños, para castigar su incredulidad. -

Pero, como no había en ellos la fuerza del Espíritu, su vanidad no hacía daño a los fieles. También es digno de notar esto, que Agabo no pone ante sus ojos un espectáculo mudo, sino que acopla con él la palabra, mediante la cual puede mostrar a los fieles el uso y el fin de la ceremonia. -

«Jam satis superque admonitus fuerat», ya había sido advertido con creces.

"Ludicra", ridículo.

VERSÍCULO 12

-

12. *Ambos nosotros*. Debido a que no tuvieron toda una revelación, no es de extrañar que sus juicios fueran diversos. Porque al

ver que estos santos hombres sabían que la vida o la muerte de un solo hombre consistía mucho, no querían que corriera peligro precipitadamente. Y su deseo es digno [de] alabanza, en el sentido de que deseaban proveer para la seguridad común de la Iglesia reteniendo a Pablo. Pero, por otro lado, la constancia de Pablo merece tanto más alabanza, cuando continúa tan firme - (463) en el llamamiento de Dios. Porque no ignoraba el gran problema que debía sufrir a causa de sus bandas. Pero debido a que conoce la voluntad de Dios, que fue su única regla al tomar el consejo, no tiene en cuenta todas las demás cosas para seguirla. Y, ciertamente, debemos estar tan sujetos a la voluntad y al placer de Dios, que ningún provecho, ningún tipo de razón pueda apartarnos de obedecerle. - (464) Cuando Pablo reprende a los hermanos, porque afligen su corazón con llanto, declara suficientemente que no se endureció, - (465) sino que fue llevado a algún sentimiento y sufrimiento junto con ellos. - (466) Por tanto, las lágrimas de los piadosos hirieron su corazón; pero esa suavidad no lo apartó del camino, sino que procedió a seguir a Dios con rumbo recto. Por lo tanto, debemos usar tal cortesía hacia nuestros hermanos, que la voluntad de Dios siempre tenga la ventaja. Ahora bien, Pablo vuelve a declarar con su respuesta que los siervos de Cristo no pueden estar preparados para cumplir con su deber, a menos que desprecien la muerte; y que nadie puede ser animado a vivir para el Señor, sino aquellos que voluntariamente dan su vida por el testimonio de la verdad. -

"Inflexibilis", inflexible,

“A simplici ejus obsequio”, por simple obediencia a él.

"Ferreum", con corazón de hierro.

"Quin amore ad συμπαθειαν induceretur", pero el amor fue inducido a la simpatía.

Versículo 14

-

14. *Dejamos de decir*. Si hubieran pensado que corrió precipitadamente hacia la muerte, no habrían cesado. Por lo tanto, ceden para no resistir al Espíritu Santo, por lo que entienden que Pablo está gobernado. Porque lo que habían oído antes, por boca de Pablo, que fue atraído, por así decirlo, por las ligaduras del Espíritu, se volvió completamente loco a causa del dolor que habían concebido; pero cuando se les enseña de nuevo que era la voluntad de Dios que así fuera, piensan que es ilegal que sigan resistiendo. Y con esta brida deben mantenerse todos nuestros afectos, para que nada sea tan amargo, ni doloroso, ni duro, que la voluntad de Dios no mitigue y apacigüe. Porque tan a menudo como cualquier cosa dura o cortante se cae, le damos a Dios un pequeño honor, a menos que prevalezca esta reflexión en nosotros, de que debemos obedecerle.

VERSÍCULO 15

-

15. *Cuando hubimos asumido nuestras cargas*. Los compañeros de Pablo declaran que cuando se dispusieron a llamar a Pablo del peligro, se preocuparon más por la seguridad común de la Iglesia, que cada uno por su propia vida. Porque después de haber tomado el rechazo, no se niegan a participar con él en el mismo peligro; y sin embargo estoEra una excusa plausible de que ninguna ley los obligaba a ser arrastrados a sufrir la muerte por la terquedad de un hombre. Y esto es verdaderamente para llevar nuestros afectos en sujeción a Dios, cuando estamos aterrorizados sin temor, pero cada uno de nosotros se esfuerza, en la medida de lo posible, por promover lo que sabemos que le agrada. Además, se muestra más claramente la gran fervor de piedad que había en los demás, quienes por su propia voluntad lo acompañan y le traen un anfitrión; mientras que, no obstante, bien podrían haber temido muchas incomodidades. -

VERSÍCULO 17

-

17. *Nos recibieron con mucho gusto*. Lucas recita esto, por lo

tanto, para exponer la equidad de los hermanos, que no dieron crédito a los rumores (467) y los informes falsos. Aunque muchos hombres envidiosos y malvados se esforzaron a diario, uno tras otro, para hacer que Pablo despreciara, no obstante, debido a que Santiago y sus compañeros en el cargo estaban bien persuadidos de su rectitud, no se alejaron de él. Por tanto, lo reciben ahora cortés y fraternalmente como siervo de Cristo, y declaran que es bienvenido. Debemos observar esta moderación con diligencia, para no apresurarnos a creer informes perversos, especialmente cuando aquellos que han dado algún testimonio de su honestidad, y a quienes hemos intentado - (468) servir a Dios fielmente, están cargados con crímenes desconocidos para nosotros. nosotros, o de lo contrario dudoso, porque Satanás sabe que nada es más apropiado para devastar el reino de Cristo que la discordia y la discordia entre los fieles, no cesa de difundir discursos falsos (469), que pueden hacer que uno sospeche de otro. . Por tanto, debemos cerrar nuestros oídos a los informes falsos, para que no creamos en nada acerca de los ministros fieles de la Palabra, sino en lo quesé que es verdad. -

"Sinistris ramoribus", rumores siniestros.

"Experti sumus", experimentado.

"Obliquos sermones", discursos indirectos, insinuaciones. consejo.

Versículo 18

-

18. *Todos los ancianos estaban presentes*. Podemos sacar eso de este lugar que ya teníamos en el capítulo quince. Tan a menudo como cualquier asunto importante tenía que ser manejado, los ancianos solían reunirse, al final la consulta podía ser más tranquila sin la multitud. Pronto veremos que el pueblo también fue admitido en su orden, pero después de eso los ancianos habían tenido su consulta secreta - (470) entre ellos. -

"Interius consilium", más privado

VERSÍCULO 19

-

19. Y ahora Pablo muestra su modestia cuando no se hace autor de las cosas que había hecho, sino que, dando alabanza a Dios, se llama a sí mismo sólo el ministro cuya industria [agencia] Dios había usado. Como debemos conceder, todo lo que es excelente y digno de alabanza, no lo hacemos por nuestro propio poder, sino en la medida en que Dios obra en nosotros; y sobre todo tocando la edificación de la Iglesia. Una vez más, parece cuán lejos estaban los ancianos de la envidia, cuando glorificaron a Dios por el gozoso éxito. Perodebido a que no se hace mención de ningún otro apóstol además de Santiago, podemos conjeturar que fueron a diversos lugares para difundirse y predicar el evangelio como lo requería su llamado; porque el Señor no los había designado para quedarse quietos en Jerusalén; pero después de haber comenzado allí, les mandó que fueran a Judea ya otras partes del mundo. Además, el error de aquellos hombres, que piensan que Jacobo fue uno de los discípulos a quienes Pablo enumera entre los tres pilares de la Iglesia, es refutado antes en el capítulo quince. Y aunque se le dio el mismo mandamiento que se le dio al resto de sus compañeros en el cargo; sin embargo, no dudo que se dividieron de tal manera, que Jacobo se detuvo en Jerusalén, donde muchos extraños solían acudir a diario. Porque todo eso era uno como si hubiera predicado el evangelio por todas partes en lugares extraños (471). -

Tú ves, hermano, cuántos miles. Esta oración o discurso tiene dos miembros. Porque, en primer lugar, dicen los ancianos, que muchos de los judíos que se convirtieron, al ver que son fervorosos seguidores de la ley, se ven afectados por Pablo, porque piensan que él se esfuerza, con todas sus fuerzas, por abolir la ley. En segundo lugar, le exhortan a que, haciendo voto solemne, se purgue a sí mismo, para que no se le tenga más bajo sospecha. Se oponen a Pablo, la multitud de creyentes, para que él se entregue a ellos con mayor voluntad. Porque si hubieran sido unos pocos tipos tercos, él no se habría conmovido tanto. Pero ahora no puede descuidar tanto a mucha gente

como a todo el cuerpo de la Iglesia. -

Sin duda, ese celo de la ley que había en ellos era corrupto, y seguramente hasta los mismos ancianos declaran suficientemente que no les gusta. Porque aunque no lo condenan abiertamente, ni se quejan tajantemente de lo mismo, porque se separan de su afecto, confiesan en secreto que se equivocan. Si tuvierasido un celo según el conocimiento, debería haber comenzado por ellos; [ellos mismos], pero no compiten por la ley misma, ni fingen la debida reverencia por ella, ni se suscriben a aquellos que son fervorosos seguidores de ella. Por lo tanto, ambos significan que son de otra opinión, y también que no permiten [aprueban] la superstición de la gente. -

No obstante, se objeta que dicen que Pablo fue cargado con un informe falso o calumnia; de nuevo, cuando requieren de sus manos satisfacción, parecen alimentar ese celo. Respondo que, aunque ese fue un informe verdadero, en cierto sentido, con el que los judíos se sintieron ofendidos, sin embargo, estaba mezclado con una calumnia. Pablo enseñó así la abrogación de la ley, que a pesar de este medio, la autoridad de la misma no solo continuaba sana y perfecta, sino que era más santa. Porque, como dijimos, en el capítulo séptimo, las ceremonias deberían ser vanas, a menos que el efecto de las mismas se haya manifestado en Cristo. Por tanto, los que dicen que fueron abolidos por la venida de Cristo, están tan lejos de ser blasfemos contra la ley, que más bien confirman la verdad de la misma. Debemos considerar dos cosas en las ceremonias; la verdad, a la que se anexa la eficacia; en segundo lugar, el uso externo. Además, la abrogación del uso externo, que Cristo trajo, depende de esto, en que él es el cuerpo sano, - (472) y que nada fue ensombrecido en tiempos pasados que no se haya cumplido en él. Esto difiere mucho de apartarse de la ley, para mostrar el verdadero - (473) fin de la misma, para que las figuras tengan un fin, y para que su verdad espiritual esté siempre en vigor. Por tanto, vemos que fueron intérpretes malintencionados e injustos, que apostataron a la acusación de Pablo, aunque apartó a los fieles del culto externo de la ley. Y mientras que le ordenan a Pablo que haga un voto con ese fin, para que demuestre ser un observador de la ley, no tiende a otro fin, salvopara que testifique que no detesta la ley como un apóstata inicuo, que se sacudió él mismo el yugo del Señor y movió

a otros a la misma rebelión. -

Que no deben circuncidar. De hecho fue así; porque Pablo enseñó que tanto judíos como gentiles eran puestos en libertad. Porque estas frases son generales para él. La circuncisión no es nada (1 Corintios 7:19). Nuevamente, seamos circuncidados por el bautismo en Cristo, no por la circuncisión hecha de mano; además, nadie os juzgue en comida o bebida, o en la elección de las fiestas, que son sombras de lo que vendrá; pero el cuerpo está en Cristo (Colosenses 2:11). Además, todo lo que llegue al desastre, y todo lo que se les ponga delante, coman, sin preguntar nada por causa de la conciencia (1 Corintios 10:25). Nuevamente, no vuelvas a estar envuelto en el yugo de esclavitud (Gálatas 5: 1). Viendo que hablaba así en todas partes sin excepción, liberó a los judíos de la necesidad de guardar la ley. -

Y para que no me quede demasiado tiempo en esto, un lugar será suficiente, donde compare la ley con un tutor, bajo el cual estaba la antigua Iglesia, como en su niñez; pero ahora, conociendo la gracia de Cristo, ha crecido para estar libre de ceremonias. En ese lugar habla indudablemente tanto de judíos como de gentiles. Además, cuando dice que la escritura de la ley, que consistía en decretos (Colosenses 2:14), es borrada y clavada en la cruz por Cristo, libera a los judíos, así como a los gentiles, de las ceremonias que él llama decretos en ese lugar. Pero viendo que no rechazaba precisamente las ceremonias, al enseñar que la venida de Cristo puso fin a la observancia de las mismas, eso no era repugnante, como pensaban los envidiosos judíos. -

Los ancianos tampoco ignoraban la libertad de Pablo. Por tanto, viendo que entienden muy bien el asunto, su significado es,Que sólo esto se dé a conocer a los rudos y torpes, que Pablo no quería nada menos que persuadir a los judíos de que despreciaran la ley. Por lo tanto, no ven el asunto simple, sino que saben lo que la clase común pensaba de Pablo, a causa de los informes (474) que se sucedieron con respecto a él, buscan curarlo. Aunque no sé si esto era más importuno que igual, [justo] lo que exigían de manos de Pablo. Y por esto parece cuán absurda es la crueldad [credulidad] de los hombres al recibir

informes falsos, y cuán rápido se adhiere una opinión falsa, una vez recibida precipitadamente. Es cierto que Santiago y sus compañeros en el cargo se esforzaron por mantener y defender el buen informe de Pablo y por desechar las mentiras que dañaron su estimación; pero que hagan lo que puedan, hablarán mal de Pablo. A menos que, por ventura, fueran demasiado holgazanes al principio, para poder complacer a sus compatriotas, de modo que no fueran sus propios hombres [libres] después. -

"Remotis", control remoto.

“Ipse est solidum corpus”, él mismo es el cuerpo entero.

"Legitimum". legítimo.

“Mallgnis rumoribus”, informa maligno.

VERSÍCULO 22

-

22. *La multitud debe reunirse*. El verbo es un verbo neutro, como si dijera, la multitud debe necesariamente unirse. Porque había sido absurdo que un apóstol, de tan rara reputación, no se presentara ante toda la multitud de fieles. Porque si hubiera evitado la luz y la vista de la gente, elpodría haber aumentado la sospecha siniestra. Sin embargo, vemos cuán modestamente se comportaron los ancianos en nutrir la concordia, cuando previenen a tiempo la ofensa del pueblo, ahorrándose que soportan demasiado - (475) quizás con su flaqueza, al exigir un voto de Pablo. Pero esta moderación debe mantenerse en la Iglesia, que los pastores tengan gran autoridad y, sin embargo, no gobiernen con orgullo como señores, ni desprecien al resto del cuerpo. Porque la distinción de órdenes, que es el vínculo de la paz, no debe ser motivo de disensión. -

"Nimis indulgente", son demasiado indulgentes.

VERSÍCULO 23

-

23. *Haz lo que te decimos*. Los ancianos parecen (como dije incluso ahora) haber caído en un estúpido mimo [indulgencia] por amor excesivo a su nación. Pero el juicio manifiesto de esa cosa - (476) depende de las circunstancias que se nos ocultan en este día; sin embargo, ellos las conocían bien. Casi todo el cuerpo estaba formado por judíos, de modo que no debían temer la ofensa de los gentiles. Porque en otras regiones esta fue la causa de la partida, - (477) porque cada hombre estaba casado con su propia costumbre y prescribía una ley a los demás. Además, tenían en Jerusalén muchas cosas que podían incitarlos a guardar las ceremonias de la ley, de modo que tenían una excusa mayor si las abandonaban más lentamente. Y aunque su celo no estuvo exento de culpa, como era un asunto difícil reformarlo, no se pudo hacer de repente. Vemos cómo esta superstición fue escasa en mucho tiempo arrancada de los apóstoles; y debido a que nuevos discípulos vinieron diariamente a la fe, la enfermedad se nutrió en todos juntos. Y todavía,No obstante, no debemos negar que la ignorancia iba acompañada de obstinación, que los ancianos, sin embargo, toleraron, para que no hicieran más daño con remedios violentos. Lo dejo indiferente si pasaron medida o no. - (478) -

Tener un voto sobre ellos. Aunque estos cuatro sean contados entre los fieles, su voto fue supersticioso. Por lo cual parece que los apóstoles tuvieron muchos problemas en esa nación, que no solo se endureció en la adoración de la ley por el uso prolongado, sino que también era naturalmente mala y casi intratable. Aunque puede ser que estos hombres fueran todavía novicios y, por lo tanto, su fe era todavía escasa y escasamente bien estructurada; por tanto, los médicos les permitieron cumplir el voto que habían hecho sin avisar. En cuanto a Pablo, debido a que hizo este voto, no movido por su propia conciencia, sino por el bien de ellos, con cuyo error soportó, el caso fue diferente para él. No obstante, hay que ver si esta era una de las ceremonias indiferentes, que los fieles podían omitir o mantener a su gusto. Parece, en verdad, contener ciertas cosas que no concuerdan (479) con la profesión de fe. Pero debido a que el final de la misma fue acción de gracias (como dijimos antes en el capítulo dieciocho) y no

había nada en el rito mismo que repugnara la fe de Cristo, Pablo no dudó en descender hasta aquí para dar a conocer su religión. Por tanto, Pablo hizo lo que dice de sí mismo en otra parte, porque se hizo compañero de los que seguían la ley, como si él mismo estuviera sujeto a la ley (1 Corintios 9:20). Finalmente, para todos fue hecho de todo, para ganar a todos; a saber, hasta los altares, para contaminarse sin sacrilegio bajo el color del amor. - (480) No le había sido tan lícito acudir al solemne sacrificio de satisfacción. - (481) Pero en cuanto a esta parte del culto a Dios, que consistía enun voto, podría hacerlo con indiferencia, por lo que no se hizo por el bien de la religión, sino solo para apoyar a los débiles. Pero no era su intención adorar a Dios con este rito, ni su conciencia estaba atada, pero se sometió libremente a sus hermanos débiles. -

"Liquidum ejus rei judicium", sentencia clara sobre el caso.

"Discessionis", cisma o disensión.

"An voturn exeesserint in medio relinquo", si fueron o no más lejos de lo que deseaban, no me lo tomo por mi cuenta para determinar,

"Parum consectianea", que fue mal acordado.

"Sub praetextu charitatis", con el pretexto de la caridad.

"Expiationis", expiación

Versículo 24

-

24. *Lo que han oído de ti no son nada.* Parecen persuadir a Pablo para que disimule. Porque no se corrió el rumor de que él apartó a los judíos de las ceremonias y que no anduvo en la observancia de la ley. Pero debemos recordar lo que dije incluso ahora, que era suficiente para Pablo y los ancianos, si pudieran quitar la calumnia que se levantó injustamente, a saber, que él era un rebelde [apóstata] de la ley, y podría haber en breve se ofrecerá una mejor oportunidad,

para que, purificándose, los recupere poco a poco de su error. Tampoco era bueno ni provechoso que Pablo fuera considerado un observador de la ley durante mucho tiempo, como lo eran los discípulos comúnmente; porque por este medio un grueso - (482)se debió haber puesto un velo ante sus ojos para oscurecer la luz de Cristo. -

Por tanto, háganos saber que Pablo no disimuló, sino que profesó sinceramente que no odiaba la ley, sino que pensaba en ella con reverencia. Ellos le pedirán que les dé un costo junto con ellos, porque solían juntar su dinero para poder ofrecer sacrificios juntos. -

"Crassius", un más grueso.

Versículo 25

-

25. *Y en cuanto a los que han creído.* Añaden esto para que no se piense que van a quitar o hacer retroceder la libertad que habían concedido a los gentiles, para que se les cargue con algún prejuicio. Pero, en la temporada media, parecen mantener a los judíos en esclavitud, de la cual liberaron a los gentiles solos en palabras sencillas. Respondo, por cuanto el patrimonio de todos era igual, como a ambos se les concedía la libertad. Pero se hace mención a los judíos, que eran tan adictos a sus observaciones y ceremonias, que no se tomarían esa libertad que bien podrían desafiar. Pero los apóstoles proporcionaron por nombre a los gentiles, para que los judíos, según su costumbre, no los rechazaran por profanos e inmundos, porque no estaban circuncidados ni habían sido educados en el culto de la ley. Además, para que no cargue el periódico con una repetición superflua, que los lectores vayan al capítulo quince (Hechos 15:20) donde encontrarán las cosas que pertenecen a la exposición de este decreto.

Versículo 26

-

26. Mientras que algunos acusan a Pablo de sutileza, - (483)

como si hiciera el papel de hipócrita, antes he refutado esto. Sin embargo, no niego que él concedió hacer tanto a petición de los hermanos, siendo de alguna manera impuesta. Por lo tanto, tiene más color, y es (como dicen) más discutible, que fue suplicado con demasiada facilidad y demasiado dispuesto a obedecer; y, sin embargo, no admito lo que dicen algunos hombres, que no le fue bien a Pablo, porque, tomando sobre él una persona nueva e insólita, no mantuvo tan constantemente, como solía, la libertad comprada por Cristo. Confieso, en verdad, que Dios muchas veces castiga los propósitos necios con infeliz éxito; pero no veo por qué esto debería aplicarse a Pablo, quien mediante la sujeción voluntaria buscó ganarse el favor de los rudos, y de los que no fueron instruidos cabalmente, para hacerles el bien; estando a punto de hacerlo, no de buena gana, sino porque prefería ceder a los hermanos que ceñirse a su propio juicio. Además, una vez que fue admitido, podría haber pasado a moderar ese celo. Su cortesía merece más bien un gran elogio, en el sentido de que no sólo se humilla gentilmente por el bien de la gente torpe, sino que también obedece - (484) su necedad que sospecharon de él indignamente y contra la razón. Bien podría haberlos reprendido - (485) ellos, porque habían estado tan dispuestos a creer informes contrarios a su estimación [reputación]. En cuanto se abstiene, muestra gran paciencia; en que gana su favor con tanto cuidado, es una modestia singular. -

Además, podría haber sido más rudo y redondo con ... (486) Santiago y sus compañeros en el cargo, porque no habían sido más diligentes para erradicar los errores entre la gente. Pues aunquees cierto que enseñaron fielmente, pero es posible que la vista del templo y la propia sede de la ley les impidiera defender el uso de la libertad. Pero Pablo, si se apartó de su derecho por su propia voluntad, o si cree que ven mejor que él lo que es conveniente, sigue su consejo. Y mientras que los falsos nicodemitas, siguiendo este ejemplo de Pablo, van a colorear su traicionero disimulo, mientras se contaminan con toda la inmundicia del papado, no necesita refutación prolongada. Se jactan de que hacen esto para ganar a los hermanos débiles (o que siguen su vena hasta ahora) como si Pablo se rindiera a ellos en todas las cosas sin elección. Si, siendo judíos, tomaran sobre ellos de

acuerdo con el pre-guión de la ley, para cumplir entre los judíos un voto infectado de no idolatría, entonces podrían demostrar que son como Pablo. Ahora bien, en la medida en que se envuelven en supersticiones groseras y totalmente perversas, y porque escaparán de la cruz, ¿qué probabilidad hay de eso que imaginan? - (488) -

Astutiae, astucia.

"Morem gerit", diferir.

“Expostulasset”, protestó con.

"Durior", más severo.

"Acquiescit", asiente.

“Qualis ista est quam fingunt similitudo”, qué parecido hay en ello con lo que fingen.

VERSÍCULO 27

-

27. *Los judíos que vinieron de Asia*. Es cierto que estos hombres eran enemigos del nombre de Cristo y de los cristianos, de modo que mientras Pablo se inclina para apaciguar a los fieles, incurre en la ira de los enemigos. Los de Asia son, de hecho, los que provocan el tumulto; pero la mente de todo el pueblo estaba tan corrompida por el odio hacia él que todos se convirtieron en partícipes de la furia. Pero este lugar nos enseña que no debemos tomarlo con impaciencia si en algún momento nuestra esperanza se frustra, y nuestros consejos, que hemos tomado con justo y santo afecto, no caen bien, para que nuestras acciones tengan un final feliz. No debemos intentar nada más que con buena conciencia y según el Espíritu de Dios. Pero y si las cosas no suceden como quisiéramos, aun entonces, que ese sentimiento interior nos sostenga, que sepamos que Dios permite [aprueba] nuestro deseo, aunque esté expuesto a los reproches y burlas de los hombres; ni se arrepienta de nuestra gentileza, si en algún momento el impío nos recompensa de otra manera de lo que

merecemos. -

VERSÍCULO 28

-

28. *Hombres de Israel, ayuda.* Gritan como si estuvieran en peligro extremo, y llaman a todos los hombres para que los ayuden, como si toda religión estuviera en peligro. Por lo cual vemos con qué odio furioso se encendieron contra Pablo, solo porque al mostrar que la verdad plena y perfecta se encuentra en Cristo, enseñó que las figuras de la ley tenían un fin. Ahora, mientras conciben una opinión falsa, habiendo visto a Trófimo, traicionan más por esta ligereza precipitada lo venenosos que son. Acusan a Pablo de sacrilegio. ¿Por qué? porque trajo al templo a un incircunciso. Pero acusaron un crimen de lo más cruel (489) a un inocente a través de una opinión falsa. Así, la osadía de esos hombres sueleSerán absurdos los que se dejen llevar por una opinión concebida antes. Pero aprendamos con estos ejemplos a tener cuidado con la destemperatura de los afectos y a no dejar que los prejuicios leves tengan las riendas, no sea que corramos de cabeza sobre los inocentes, llevados con fuerza ciega. -

"Atrocissimum", de lo más atroz.

VERSÍCULO 30

-

30. *Y la ciudad se conmovió.* Vemos en este lugar la vanidad de la gente común, que considera a Pablo como un hombre condenado antes de que lo escuchen. Mientras que la ciudad se mueve por la piedad, - (490) “no es maravilla; pero este es un punto de celo perverso y loca temeridad, en el sentido de que se opusieron a Pablo antes de conocer su asunto. Porque en esta corrupción de la naturaleza, la perversidad se une a la necedad, de modo que aquellos que de buena gana, por su propia voluntad, se apresuran a mantener una causa maligna que difícilmente puede ser movida con muchas exhortaciones para hacer el bien. Este es un caso difícil, que todo el

mundo debería armarse contra nosotros de repente, a través de la persuasión de unos pocos; pero viendo que agrada al Señor, debería ser así, que cada uno de nosotros se prepare con este y otros ejemplos semejantes, para sufrir toda clase de agresiones, y para soportar y soportar todos los embates.

"Quod tumultuatur civitas in negotio pietatis", que la ciudad está en un tumulto en un asunto relacionado con la piedad.

VERSÍCULO 31

-

31. *Mientras buscaban matarlo*. Seguramente la fuerza de Satanásaparece en él, en el sentido de que empuja al pueblo a tal cólera, que cuando han cerrado las puertas del templo, no contentos con un castigo mezquino, conspiran para dar muerte a Pablo. Por lo tanto, debemos pensar con nosotros mismos que Satanás empuja hacia adelante a los enemigos de la piedad, no sea que su ira, por cruel y molesta que sea, nos turbe. En el otro lado aparece la maravillosa bondad de Dios, cuando levanta al capitán en jefe de repente, para que libere a Pablo de la muerte. Él mismo no pensó en tal cosa, pero vino a apaciguar el tumulto que se levantó entre la gente; pero el Señor muestra una muestra más evidente de su providencia, porque la vida de Pablo fue librada de tal peligro presente sin el consejo del hombre. Así deja que los fieles no sólo trabajen, sino que sean casi oprimidos, para librarlos de la muerte de una manera más maravillosa. Lucas lo llama el capitán en jefe [tribuno] de la banda - (491) incorrectamente, ya que cada capitán en jefe fue colocado sobre mil, tela que también aparece en el texto, donde dice que el capitán en jefe se llevó consigo al mando de los capitanes? - (492) -

"Tribunum cohortis", tribuno de la cohorte.

"Centurionos ... un tribuno assumptos", que el tribuno llevó consigo centuriones.

VERSÍCULO 32

-

32. *Y cuando vieron al capitán en jefe*. Aquellos cuya furia ni la majestad de Dios, ni la reverencia del templo, pudieron detenerse una vez, comienzan a ceder cuando ven a un hombre profano. Por lo cual parece que fueron incendiados más con bárbara crueldad que con celo. Ahora, mientras que el capitán en jefe enlazaPablo con cadenas, por eso declara suficientemente que no vino para aliviarlo. Los incrédulos atribuirían esto a la fortuna; pero el Espíritu nos ha revelado la providencia de Dios como en una mesa [cuadro] que reina en medio de los confusos alborotos de los hombres. Y aunque resulte muy difícil que este santo ministro de Dios sea tratado con tanta vergüenza, la equidad del capitán principal es digna de elogio si se le compara con los judíos. Lo ata con cadenas, como si fuera un malhechor o un malvado; sin embargo, ¿se dignó oírle cuando esté atado, a quien golpearon sin piedad? tampoco se decide a manejarlo apenas antes de conocer su uso. Sí, esta era la mejor manera de mitigar su crueldad, porque pensaban [esperaban] que Pablo fuera castigado de inmediato.
-

Versículo 34

-

34. *Algunos lloraban una cosa y otros otra*. La locura del pueblo enfurecido se delata por todos lados. Hacen horribles gritos, de los cuales uno es contrario al otro. Sin embargo, desean con un consentimiento que se le dé muerte a quien no fue condenado por ningún delito. En la temporada media, no debemos dudar de que estaban cegados con un color de santo celo. Pero la verdad de la causa bien conocida hace a los hombres verdaderamente celosos, como los convierte en verdaderos mártires de Dios, pero la ira traiciona la locura diabólica. Si bien en este lugar se hace mención del campamento o fortaleza, debemos saber que los soldados, que estaban colocados para custodiar la ciudad, tenían un lugar que estaba trincherado y fortificado por todos lados, que podían defender como si fuera un castillo. , y del cual podrían rechazar todos los asaltos, si se

levantaba alguna sedición. Porque no les hubiera valido estar dispersos aquí y allá en diversas posadas, - (493) viendo que la gente era traicionera y la ciudad problemática. YCon esto deducimos que el lugar era alto, porque Lucas dice que cuando llegaron a las gradas, los soldados se llevaron a Pablo. Y si los soldados levantaron a Pablo en alto para llevarlo a salvo a la estación o al campamento, o si fue arrojado por la violencia de la multitud, este no era un deber [oficio] de favor. Pero cuanto mayor fue la crueldad de los que lo siguieron, Dios declaró más claramente que era favorable a su siervo al perdonarle la vida, no fuera que si hubiera sido asesinado en el tumulto, su muerte hubiera querido el fruto debido. -

"- Neque enim .... tutum fuisset in varia hospitia passim distribui", porque no había sido seguro para ellos haber sido acuartelados arriba y abajo en varios lugares.

VERSO 37

-

37. *¿ Puedo hablar contigo?* Pablo se ofreció a defender su causa, lo que deben hacer todos los siervos de Dios. Porque debemos esforzarnos por dar a conocer nuestra integridad a todos los hombres, no sea que por nuestra infamia se blasfeme el nombre de Dios. Pero cuando el capitán en jefe pregunta si Pablo no es el egipcio que fue un asesino, que un poco antes se había llevado a un grupo de hombres, - (494) aprendamos que cuán modesta y silenciosamente se comportan los ministros de Cristo, y aunque estén libres de toda culpa, no podrán escapar de los reproches y calumnias del mundo. Lo cual debemos notar por esta causa, para familiarizarnos con las reprensiones; - (495) y que, haciendo el bien, estemos preparados para que se nos hable mal. Cuando le pregunta por el egipcio, no se refiere a Teudas el hechicero, como algunos falsos suponen; de quien Gamaliel mencionó antes en el capítulo quinto, (Hechos 5:36) y de quien Josefo habla más en su vigésima de Antigüedades. Porque, además de eso, leemos allí que Teudas se llevó solo cuatrocientos hombres, y el capitán principal cuenta en este lugar cuatro mil, y dice que todos eran

asesinos, es decir, que Teudas levantó esa facción durante el reinado de Tiberio o César Augusto; de lo cual quedó sólo un informe oscuro, porque, tan pronto como un grupo de jinetes fue enviado tras ellos, fueron inmediatamente destruidos. -

No obstante, me parece que Josefo está engañado en lo que dice, primero, que Cuspio Fadus fue enviado por Claudio, y luego agrega, que Teudas fue vencido por él, ya que he demostrado antes que esa insurrección anterior se hizo en cuando Claudio no era más que un hombre reservado. Aunque discrepa mucho con la narración de Lucas, incluso en el número, ya que dice que hubo unos treinta mil socios en la sedición, a menos que felizmente lo expongamos así, que, después de que Félix lo pusiera en fuga, huyó al desierto con cuatro mil. Y había sido absurdo que el número se hiciera diez veces mayor, como también que una tropa, sin habilidad para la guerra, o sin valor alguno, fuera difamada con el nombre de asesinos. Porque, como atestigua Josefo, ese seductor había engañado a la gente común sencilla y crédulo con falsas promesas, jactándose de ser un profeta de Dios, que conduciría al pueblo con los pies secos por en medio del Jordán. -

Pero el mismo Josefo pone el asunto fuera de duda cuando dice que un egipcio, un profeta, reunió un grupo de hombres bajo el mando de Félix el presidente, y los llevó al monte de los Olivos, de los cuales cuatrocientos fueron muertos, doscientos tomados. y el residuo se dispersó. La historia estaba fresca en la memoria. Una vez más, dado que el autor de la sedición se escapó y la región se llenó de asesinos, - (496)No es sin motivo que el capitán en jefe le pregunta a Pablo, cuando ve que todos los hombres lo odian tanto, si era ese egipcio. Lucas registra que ya no hubo conferencia entre el capitán en jefe y Pablo; sin embargo, es probable, dado que ambos entendían la lengua griega, que siguieron hablando. Por lo cual sucedió que tan pronto como Pablo se hubo purificado bien, se le concedió licencia para hablar con la gente. Porque el capitán en jefe nunca habría permitido que un malvado hiciera un discurso público en una ciudad de la que se sospechaba tanto.

"¿Hominum turbam ad defectionem impulerat?" había inducido

a un cuerpo de hombres a rebelarse.

“Ut ad contumelias assuescamus”, que podemos acostumbrarnos a contumelias.

“Latronibus infesta”, infestado de ladrones.



HECHOS 22

VERSO 1

-

Aunque podemos adivinar al principio de este discurso cuál fue la deriva de Pablo, sin embargo, debido a que fue interrumpido, no sabemos con certeza lo que estaba a punto de decir. La suma de esa parte que se reacondicionó es la siguiente, que en la medida en que estaba bien y fielmente instruido en la doctrina de la ley, era un adorador piadoso y religioso de Dios a los ojos del mundo. En segundo lugar, que era enemigo del evangelio de Cristo, por lo que se contaba entre los sacerdotes como uno de los principales defensores y defensores de la ley. En tercer lugar, que no cambió de secta sin avisar; pero que, domesticado y convencido por un oráculo del cielo, le dio su nombre a Cristo. En cuarto lugar, que no abrazó lo desconocido, sino que Dios lo nombró un maestro fiel, de quien aprendió todas las cosas perfectamente. Por último, que cuando regresó a Jerusalén y procuró hacer el bien a sus compatriotas, Dios no se lo permitió. De modo que no llevó la doctrina de la salvación a naciones extranjeras sin una buena consideración, o porque odiaba a su propia nación, sino que Dios le había ordenado que lo hiciera. -

1. *Hombres, hermanos y padres.* Es una maravilla que todavía dé tan gran honor a los enemigos desesperados del evangelio, porque habían roto todo vínculo de hermandad y, al oprimir la gloria de Dios, se habían despojado de todos los títulos de dignidad. Pero debido a que Pablo habla en este lugar como alguien del pueblo, habla asíamorosamente al cuerpo mismo, y usa para la cabeza palabras honorables sin disimulo. Y seguramente, debido a que aún no se había dado a conocer su desecho, aunque no eran dignos de ningún honor, era conveniente que Pablo reconociera reverentemente en ellos la gracia de la adopción de Dios. Por tanto, al llamarlos hermanos y

padres, no considera tanto lo que merecen, como el grado de honor que Dios los ha exaltado. Y toda su oración está enmarcada de tal manera que se esfuerza por satisfacerlos, verdaderamente libremente y sin halagos, pero con humildad y mansedumbre. Por lo tanto, aprendamos a reverenciar y honrar a los hombres de tal manera que no perjudiquemos el derecho de Dios. Por lo que el orgullo del Papa es más detestable, quien, habiéndose hecho sumo sacerdote sin el mandamiento de Dios y el consentimiento de la Iglesia, no sólo se desafía a sí mismo todos los títulos de honor, sino también tal tiranía, que él va para traer a Cristo en sujeción; como si cuando Dios exalta a los hombres renunciara a su derecho y autoridad sobre ellos, y se inclinara ante ellos. -

VERSÍCULO 2

-

2. *Que hablaba hebreo*. De hecho, esto es algo habitual, que cuando los hombres que hablan diversos idiomas están juntos, escuchamos con más gusto a los que hablan nuestro propio idioma; pero los judíos se movieron con otra causa peculiar, porque imaginaban que Pablo estaba ofendido - (497) con sus propios parientes, de modo que incluso odiaba su lengua, o que era un bribón que ni siquiera había aprendido el discurso. de esa nación de la cual dijo que venía. Ahora, tan pronto como escucharon su propio idioma, comenzaron a tener una mejor esperanza. Además, no está claro si Pablo habló en hebreo o en lengua siria; porque sabemos que el discurso delLos judíos eran corruptos y degenerados después de su exilio, ya que tenían mucho de los caldeos y sirios. Por mi parte, creo, que como hablaba tan bien con la gente común como con los ancianos, usaba el discurso común que era habitual en ese día. -

"Ex professo infensum", manifiestamente hostil a.

VERSÍCULO 3

-

3. *Soy judío*. Como todo estaba fuera de orden en ese día entre los judíos, muchos pícaros y vagabundos, hasta el fin de tener algún sudario para su maldad, se jactaron falsamente de que eran judíos. Por tanto, hasta el final, Pablo puede librarse de esta sospecha, comienza en su nacimiento; Hecho esto, declara que fue conocido en Jerusalén, porque fue criado allí de niño; aunque esta última cosa parece ser dicha no sólo por certeza, sino porque hizo mucho para saber qué tan bien había sido instruido. -

No hay nada más atrevido para causar problemas que los ignorantes. Y en ese día el gobierno de la Iglesia estaba tan decaído, que la religión no solo estaba sujeta a sectas, sino también miserablemente destrozada y hecha pedazos. Por tanto, Pablo nombra a su maestro, para que nadie piense que no había sido educado en el conocimiento, - (498) y por lo tanto había abandonado la adoración de los padres; ya que muchos hombres, que no están capacitados para aprender, olvidan su naturaleza y dejan de ser amables. - (499) Pero Pablo dice principalmente que él fue bien instruido en la ley, para que los judíos entiendan que no fue por ignorancia (como sucede a menudo) que él causa tanto alboroto y falsifica sus monstruos. -

Es dudoso que sea este Gamaliel de quien se menciona antes (Hch. 5:34). Se dice que los eruditos se sientan a los pies de sus amos, porque puesto que todavía no tienen un juicio fuerte y sano, deben traer tal modestia y aptitud para ser enseñados, que deben someter todos sus sentidos a sus maestros, y deben dependen de su boca. Así que se dice que María se sienta a los pies de Jesús (Lucas 10:39) cuando escucha su doctrina. Pero, y si tal reverencia se debe a los amos terrenales, ¿cuánto más debemos postrarnos ante los pies de Cristo, para escucharle cuando nos enseñe desde su trono celestial? Este discurso también hace recordar a los muchachos y a los jóvenes su deber, que no sean robustos ni tercos, ni que no se envanezcan ni se enaltezcan contra sus amos por alguna insensata confianza, sino que se toleren tranquila y suavemente ser enmarcado por ellos. -

Enseñado en la ley de los padres. El antiguo intérprete lo traduce palabra por palabra, enseñado de *acuerdo con la verdad de la*

ley de los padres, salvo que ἀκρἰβεια es más una *manera perfecta* - (500) que la *verdad*. No obstante, la pregunta es: ¿Qué quiere decir con esta manera perfecta, ya que todos tenían la misma forma de ley? Me parece que distingue la forma más pura de conocimiento en la que había sido educado de la instrucción común, que estaba más en desacuerdo con el significado verdadero y natural de la ley. Y aunque la ley del Señor estaba entonces corrompida por muchas adiciones, incluso entre los mejores médicos, sin embargo, debido a que la religión estaba completamente corrompida entre muchos, Pablo se jacta por buenas causas de haber sido bien instruido y también diligentemente instruido en la ley de los padres; o (que es todo uno) exacta o perfectamente, no sea que alguien piense que ha obtenido sólo un pequeño conocimiento, como si fuera uno de los comunes. -

Pero debido a que muchos de los que están bien enseñados están, sin embargo, llenos de un desprecio epicúreo hacia Dios, él declara que era celoso de Dios; como si dijera que el estudio serio de la piedad se adjuntaba a la doctrina, de modo que no tenía la intención de diariamente en las cosas santas, como hacen los profanos con un propósito determinado, confundir todas las cosas. -

Pero debido a que este su celo fue completamente imprudente, se hace como los demás judíos para ese tiempo. No obstante, esto puede tomarse en buena parte, que hace mucho tiempo no adoraba menos a Dios de corazón que ellos. -

“Nulla disciplina imbutum”, no imbuida de ninguna disciplina.

"Fiunt degeneres", se vuelve degenerado,

"Relación exacta", un método exacto.

VERSÍCULO 4

-

4. *Perseguí de esta manera*. Este es el segundo punto, que él era un enemigo de la doctrina de Cristo, y que era más ferviente en resistir la misma que todos los demás, hasta que fue apartado por la mano de

Dios; de lo cual él dice que los principales sacerdotes y los ancianos pueden testificar. Por lo tanto, no puede haber sospechas en un cambio tan repentino. Mientras que él dice que se le dieron cartas para entregar a los hermanos, debe referirse a los judíos, como si los hubiera llamado sus compatriotas; pero pretendía apaciguarlos con un título más honorable. Porque esta es la tendencia de Pablo, que pueda declarar el principio natural y legal que tomó de esa nación; - (501) y también lo deseoso que estaba de vincularse con ellos en amistad.

"Ab ilia genta ... originem", origen de esa nación.

VERSÍCULO 6

-

6. *Y sucedió*. Debido a que esta historia se expuso de manera más amplia en el capítulo noveno, solo tocaré brevemente las cosas que allí se hablaron. Pero esto es peculiar a este lugar actual, que Pablo calcula sus circunstancias, para que por ellas pueda probar que fue convertido por Dios. Y este es el tercer miembro del sermón; de lo contrario, se debería haber pensado que este cambio procedía de la inconstancia o la temeridad, o de lo contrario no debería haber estado exento de alguna infamia. Porque nada es más intolerable que apartarse del camino de la piedad en el que los hombres han entrado una vez; y también no hacer lo que se les ordena hacer. Por tanto, para que nadie sospeche de la conversión de Pablo, demuestra por muchos milagros que saca a la luz que Dios fue el autor de la conversión. En la temporada de la noche a menudo aparecen relámpagos, que provienen de las exhalaciones calientes de la tierra; pero esto fue más extraño, que hacia el mediodía no solo apareció una luz repentina, sino que también lo rodeó como un relámpago, de modo que por temor a ella cayó de su caballo y se postró en el suelo. Otro milagro, en el que escuchó una voz del cielo; otro, en que sus compañeros no lo oyeron tan bien como él. Además, siguen otras cosas, que, después de que fue enviado a Damasco, el evento corresponde al oráculo; porque Ananías viene a su encuentro. Además, su vista se le devuelve en un momento.
-

Caí a la tierra. Como Pablo estaba inflado de orgullo farisaico, era conveniente que fuera afligido y abatido para poder oír la voz de Cristo. No habría despreciado a Dios abiertamente, ni se atrevió a rechazar el oráculo celestial; sin embargo, su mente nunca debería haber estado enmarcada en la obediencia de la fe, si hubiera continuado en suestado anterior; por tanto, es derribado por la violencia, para que aprenda a humillarse voluntariamente. Además, hay en las palabras de Cristo solo una breve reprensión, que sirve para apaciguar la ira de Pablo por estar tan cruelmente inclinado. Sin embargo, tenemos de allí un consuelo excelente, en que Cristo, tomando sobre sí la persona de todos los piadosos, se queja de que todo el daño que se les hizo, le fue hecho a él. Y como no se puede imaginar nada más dulce para aliviar la amargura de la persecución, que cuando oímos que el Hijo de Dios sufre no solo con nosotros, sino también en nosotros, así también, los enemigos sanguinarios del evangelio, que ahora son Enamorados de orgullo, se burlan de la Iglesia miserable, percibirán a quienes han herido. -

VERSÍCULO 9

-

9. *Los que estaban conmigo*. Mostré en el otro lugar, que no hay tal desacuerdo en las palabras de Lucas como parece. Lucas dijo allí, que aunque los compañeros de Pablo estaban asombrados, sin embargo escucharon una voz. - (502) Pero en este lugar, dice, no oyeron la voz del que hablaba a Pablo aunque vieron la luz. Seguramente no es absurdo decir que escucharon una voz oscura; sin embargo, no lo percibieron como el mismo Pablo, a quien solo Cristo quiso detener y domesticar con la reprensión. Por tanto, oyen una voz, porque un sonido entra en sus oídos, para que sepan que algunos desde el cielo hablan; no oyen la voz del que hablaba a Pablo, porque no entienden lo que dice Cristo. Además, ven a Pablo rodeado por la luz, pero no ven a nadie que hable desde el cielo. -

"Vocem audisse, neminem vidisse", escuchó una voz y no vio uno.

Versículo 10

-

10. *¿Qué debo hacer, Señor?* Esta es la voz de un hombre domesticado, y este es el verdadero volverse hacia el Señor; cuando dejamos todo ardor y furor, inclinamos nuestros cuellos de buena gana para llevar su yugo, y estamos dispuestos a hacer todo lo que él nos mande. Además, este es el comienzo del bien, pedir la boca de Dios; porque su trabajo está perdido los que piensan en el arrepentimiento sin su palabra. Además, en el hecho de que Cristo nombra a Ananías como maestro de Pablo, no lo hace por ningún reproche o porque se niega a enseñarle; pero con este medio se refiere a exponer y también a embellecer el ministerio exterior de la Iglesia. -

E incluso en la persona de un solo hombre, nos enseña - (503) que no debemos sentir rencor por oírle hablar con lengua de hombres. Con el mismo fin tiende lo que sigue inmediatamente, que fue ciego, hasta ofrecerse a sí mismo para convertirse en erudito, había declarado - (504) la humildad de su fe. Dios en verdad no ciega a todos los que él ilumina; pero hay una regla general prescrita a todos los hombres, que se vuelven insensatos consigo mismos los que quieren ser sabios con él.

"Commune documentum nobis praebuit", nos ha dado una prueba común,

“Probasset”, había probado.

Versículo 12

-

12. *Un Ananías*. Pablo procede ahora al cuarto punto, a saber, que no solo dio su nombre a Cristo, asombrado por los milagros, sino que también fue bien y completamente instruido en la doctrina del evangelio. Ya he dicho que Ananías conoció a Pablo, no por casualidad, sino a través de la dirección de Cristo. Y mientras que le da el título de piedad en cuanto a la ley, y dice que fue bien informado por

toda la nación, con estas palabras previene el mal, (505) opinión que pudieran concebir. Como aborrecieron a los gentiles, nunca hubieran permitido que ningún maestro viniera de ellos; y uno que se había rebelado contra la ley debería haber sido de lo más detestable. Por tanto, da testimonio de que adoró a Dios según la ley, y que su piedad era conocida y alabada entre todos los judíos, de modo que no debían sospechar de él. Estas palabras, según la ley, son ignorantes, por algunos, junto con el texto que sigue, que fue aprobado según la ley. Porque la religión de Ananías se distingue más bien por esta marca de las supersticiones de los gentiles. Aunque debemos notar, que la ley no se menciona para establecer los méritos de las obras, para que se opongan a la gracia de Dios; pero la piedad de Ananías está claramente absuelta de toda sospecha maligna que pudiera haber surgido entre los judíos. Y viendo que con una palabra le devuelve la vista a Pablo, resulta que fue enviado por Dios, como he dicho antes. -

"Sinistram", siniestro.

Versículo 14

-

14. *El Dios de nuestros padres.* Como nada es más apropiado para provocarnos gozosamente a avanzar hacia Dios, que cuando sabemos que Dioscon su bondad gratuita, con su bondad, prevénos, para que nos llame de la destrucción a la vida; Así que Ananías comienza aquí. Dios, dice él, te ha ordenado que conozcas su voluntad. Porque por este medio se le enseña a Pablo que Dios le tuvo respeto en el momento en que se descarrió, y que era completamente enemigo de su propia salvación; y así, la predestinación de Dios abolirá todos los preparativos que imaginan los sofistas, como si el hombre impidiera la gracia de Dios por su propia voluntad. Al llamarlo Dios de los padres, renueva el recuerdo de las promesas, para que los judíos sepan que el nuevo llamamiento de Pablo se une a ellos, y que los que pasan a Cristo no se apartan de la ley. Por tanto, Pablo confirma que por estas palabras que él había declarado antes en su propia persona, que no se había apartado del Dios de Abraham, a quien los judíos habían

adorado en el pasado, sino que continúa en el antiguo culto que los padres hicieron. uso, que había aprendido de la ley. -

Por tanto, cuando se trata de religión, aprendamos, con el ejemplo de Pablo, a no imaginar un Dios nuevo (como han hecho los papistas y los mahometanos, y como suelen hacer todos los herejes), sino que retengamos ese Dios que ha se reveló en tiempos pasados a los padres, tanto por la ley como por diversos oráculos. Esta es la antigüedad en la que debemos permanecer, y no en la que los papistas se jactan en vano, que se han inventado un Dios extraño, habiendo abandonado a los legítimos padres. -

Lo mismo puede decirse en este día de los judíos, cuya religión, al verla en desacuerdo con la ley y los profetas, su Dios también debe ser degenerado y fingido. Porque el que en tiempos pasados fue llamado Dios de Abraham y de los padres, apareció por fin en la persona de su Hijo, para que ahora pueda ser llamado por su propio nombre, - (506) o título, el Padre de Cristo. . Por tanto, el que rechaza al Hijo, no tiene al Padre, que no puede separarse de él. YAnanías dice que sucede, mediante la libre elección de Dios, que la verdad del evangelio se le aparece ahora a Pablo; de lo cual se sigue que no logró esto por su propia laboriosidad, lo cual también declaró la experiencia de la cosa. Porque nada fue más terco que Pablo hasta que Cristo lo domó. Y si deseamos conocer la causa y el comienzo, Ananías nos llama de nuevo al consejo de Dios, por el cual fue designado y ordenado; y ciertamente es algo más precioso conocer la voluntad de Dios, que que los hombres puedan alcanzarla por su propia laboriosidad. - (507) Lo que Ananías afirma de Pablo debe ser trasladado a todos, que el tesoro de la fe no es común a todos; - (508) pero se ofrece peculiarmente a los elegidos. Además, el próximo miembro muestra más claramente cuál es esta voluntad de Dios. Porque Dios habló en diversas ocasiones y de muchas maneras por sus profetas, pero por último, reveló y dio a conocer su voluntad y él mismo completamente en su Hijo (Hebreos 1: 1). -

Ver a los Justos. Al ver todos los libros griegos - (509) de una manera que coinciden en el género masculino, me pregunto por qué

Erasmo prefiere traducirlo en el neutro, *que es justo;* sentido que los lectores ven como frío y lejano. Por tanto, no dudo que *Just* sea tomado en este lugar por Cristo; y el texto corre muy finamente - (510) así, porque sigue inmediatamente después, *y escucha una voz de su boca*. Y es cierto que todos los hombres santos y piadosos deseaban más que nada poder ver a Cristo. De allí fluyó la confesión de Simeón:

"Señor, ahora deja que tu siervo se vaya en paz; porque mis ojos han visto tu salvación "(Lucas 2:29). -

Por tanto, esta visión, que los reyes y profetas piadosos deseaban más fervientemente, como testifica el mismo Cristo (Lucas 10:24), no es sin motivo ensalzado como un beneficio singular de Dios. Pero porque elLa vista de los ojos debe servir de poco o de nada, lo que sabemos que fue mortal para muchos, se une al oído de la voz. Ananías establece la causa por la cual Dios le concedió a Pablo un honor tan grande, a saber, que podría ser un testigo público para su Hijo; y lo prepara para que no sólo aprenda por sí mismo, - (511), sino para que tenga mucho más cuidado en aprovechar, porque será el maestro de toda la Iglesia. -

"Proprio elogio", por el título adecuado.

"Suo marte", por su propia fuerza.

"Non esse omnibus promiscue expositum", no se establece ante todo de manera promiscua.

"Códices de Graeci", los manuscritos griegos.

"Concinne", elegante, aposta.

"Privatim", en privado.

VERSÍCULO 16

-

16. *Y ahora, ¿por qué te detienes?* No hay duda de que Ananías instruyó fielmente a Pablo en los principios de la piedad; porque no lo

habría bautizado si hubiera estado desprovisto de la fe verdadera. Pero Lucas pasa por alto muchas cosas y recopila brevemente la suma. Por tanto, al ver que Pablo comprende que la redención prometida ahora se da en Cristo, Ananías dice, por buenas causas, que nada debe impedirle ser bautizado. Pero cuando dice: ¿Por qué te detienes? no reprende a Pablo, ni lo acusa de negligencia, sino que más bien amplifica la gracia de Diosagregando el bautismo. La misma frase teníamos en el capítulo décimo, (Hechos 10:47):

"¿Puede alguien permitir [impedir que se bauticen con agua] los que tienen el Espíritu Santo dado como nosotros?" -

Pero cuando dice: Lava tus pecados, con este discurso expresa la fuerza y el fruto del bautismo, como si hubiera dicho: Lava tus pecados por el bautismo. Pero debido a que puede parecer que por este medio se atribuye más al elemento exterior y corruptible de lo que corresponde, la pregunta es si el bautismo es la causa de nuestra purga. Ciertamente, puesto que la sangre de Cristo es el único medio por el cual nuestros pecados son lavados, y como una vez fue derramada con este fin, el Espíritu Santo, al ser rociado por la fe, nos limpia continuamente. Este honor no se puede trasladar a la señal del agua sin herir abiertamente a Cristo y al Espíritu Santo; y la experiencia enseña cuán seriamente los hombres se inclinan por esta superstición. Por tanto, muchos hombres piadosos, para que no pongan su confianza en la señal externa, atenúan demasiado la fuerza del bautismo. Pero deben guardar una medida, para que los sacramentos se mantengan dentro de sus límites, no sea que oscurezcan la gloria de Cristo; y sin embargo, es posible que no quieran su fuerza y uso. -

Por tanto, debemos sostener esto, primero, que es solo Dios quien nos lavó de nuestros pecados por la sangre de su Hijo; y con el fin de que este lavamiento sea eficaz en nosotros, obra por el poder oculto de su Espíritu. Por lo tanto, cuando la cuestión se refiere a la remisión de los pecados, no debemos buscar a otro autor sino al Padre celestial; no debemos imaginar otra causa material que la sangre de Cristo; y cuando llegamos a la causa formal, el Espíritu Santo es el principal. Pero hay un instrumento inferior, y es la predicación de la

palabra y el bautismo mismo. Pero aunque solo Dios obra por elpoder interior de su Espíritu, sin embargo, que no obstaculiza, sino que puede usar, a su gusto, los instrumentos y medios que considere convenientes; no porque incluya en el elemento cualquier cosa que tome de su Espíritu o de la sangre de Cristo, sino porque tendrá el signo mismo para ayudar a nuestra enfermedad. -

Por lo tanto, en la medida en que el bautismo ayuda a nuestra fe, para que pueda cosechar el perdón de los pecados solo por la sangre de Cristo, se llama el lavamiento del alma. De modo que el lavado, del que habla Lucas, no señala la causa; pero se refiere al entendimiento de Pablo, quien, habiendo recibido la señal, sabía mejor que sus pecados habían sido borrados. - (512) Aunque también debemos tener en cuenta esto, que no hay una figura desnuda ante nosotros en el bautismo, sino que la entrega de la cosa se adjunta a ella; porque Dios nada prometió engañosamente, sino que, en verdad, cumple lo que significa bajo las señales. No obstante, nuevamente debemos tener cuidado de no atar la gracia de Dios a los sacramentos; porque la administración externa del bautismo para nada aprovecha, sino sólo donde agrada a Dios. Con esto también hay otra pregunta que puede ser movida. Porque viendo que Pablo tenía el testimonio de la gracia de Dios, sus pecados ya le fueron perdonados. Por tanto, no sólo fue lavado por el bautismo, sino que recibió una nueva confirmación de la gracia que había recibido. -

Invocando el nombre del Señor. No hay duda de que se refiere a Cristo, no porque el nombre de Cristo solo sea invocado en el bautismo, sino porque el Padre nos manda que le pidamos todo lo que figura en el bautismo; ni la operación del Espíritu tiende a otro fin, salvo que nos haga partícipes de su muerte y resurrección. Por tanto, Cristo está designado para sobresalir en el bautismo, pero en la medida en que nos fue dado del Padre, y en la medida en que derrama sus gracias sobre nosotros por elEspíritu Santo. Por lo cual sucede que la invocación del nombre de Cristo contiene tanto al Padre como al Hijo. -

Por tanto, Ananías no quiere decir que el nombre de Cristo sólo debe ser nombrado, sino que habla de una oración, por la cual los

fieles testifican que el efecto de la señal exterior está en el poder de Cristo únicamente. Porque los sacramentos no tienen ningún poder de salvación incluido en ellos, ni tienen nada de valor en sí mismos. Por tanto, este miembro es, por así decirlo, una corrección del dicho anterior, porque Ananías, en palabras sencillas, envía a Pablo de depositar la confianza en la señal externa a Cristo. -

Es bien sabido cuánto se diferencian de esta regla los papistas, que vinculan la causa de la gracia a sus exorcismos y encantamientos; y están tan lejos de estudiar para dirigir a la gente miserable a Cristo, que más bien ahogan a Cristo en el bautismo y contaminan su sagrado nombre con sus encantamientos.

"Expiata esse", fueron expiados.

VERSÍCULO 17

-

17. *Y sucedió*. Esta no hubiera sido la última conclusión, - (513) si Pablo no hubiera sido interrumpido [detenido] con sus escandalosos clamores. No obstante, su deriva y propósito aparecen claramente en el texto anterior, [contexto] porque comienza a orar de su ministerio, para poder mostrar que no se apartó de los judíos por su propia voluntad, como si lo apartara de la malicia. esforzándose con ellos; pero fue atraído hacia los gentiles en contra de su expectativa y propósito. Porque vino adrede a Jerusalén, para impartir a su propia nación esa graciaque le fue encomendado. Pero cuando el Señor quita la esperanza que tenía de hacer el bien, lo expulsa de allí. Pero hubo una doble falta que Pablo va a curar. Porque ambos pensaban que el pacto de Dios sería profanado si los gentiles eran admitidos en la Iglesia junto con ellos, y nada entristecía tanto a la orgullosa nación como que otros fueran preferidos antes que ellos, o tanto que fueran igualados con ellos. . Por lo tanto, la defensa de Pablo consiste en esto: que estaba dispuesto, tanto como en él *yacía,* para hacerles el mejor servicio que pudiera; pero luego fue obligado por el mandamiento de Dios de ir a los gentiles, porque no quería que estuviera ocioso en Jerusalén. Mientras que Erasmo lo traduce, Que fui llevado sin mí

mismo, es en griego palabra por palabra, Que estaba en trance; por lo que pretendía comprar crédito al oráculo. También las circunstancias del tiempo y el lugar confirman lo mismo, en que el Señor se le apareció mientras oraba en el templo; que fue una excelente preparación para escuchar la voz de Dios, en cuanto a la manera de ver, - (514) lea lo que tocamos hacia el final del capítulo séptimo. -

“Clausula”, cláusula u oración.

“De modo visionis”, en cuanto a la forma de la visión.

VERSÍCULO 18

-

18. *Porque no lo harán.* Aunque el mandamiento de Dios solo debería ser suficiente para obligarnos a obedecer, sin embargo, hasta el final, Pablo podría estar más dispuesto a seguir, Cristo le muestra una razón por la que lo hará salir de Jerusalén; a saber, porque allí debería perder su trabajo; pero no fue escogido con ese fin para estar ocioso o no hacer ningún bien enseñando; aunque esto fue una prueba dolorosa, y lo que podemos pensar lo sacudió dolorosamente. - (515)No mucho antes de que se le encomienda la función de predicar el evangelio, para que su voz suene por todo el mundo; ahora incluso en la primera entrada está inhibido; sí, su trabajo parece condenado por un reproche peculiar cuando su testimonio [testimonio] es rechazado, porque su persona es odiada. Pero era conveniente que el santo siervo del Señor fuera así humillado, para que todos los predicadores del evangelio pudieran aprender a entregarse por completo para obedecer a Cristo, para que cuando fueran excluidos de un lugar, estuvieran listos de inmediato para partir. a otro, y para que no se desanime ni deje de cumplir con su deber, aunque sea inmerecidamente aborrecido. -

“Sancti hominis pectus”, el pecho del santo.

VERSÍCULO 19

-

19. *Señor, ellos lo saben*. Con este discurso, Pablo testifica que no estaba fuera de sí, ni estaba perplejo, - (516), sino que ciertamente creyó en el oráculo. Porque sin duda conocía a Cristo, a quien llama Señor. Y Pablo objeta que casi no puede ser, pero que cuando lo vean cambiado tan repentinamente, tal espectáculo los conmoverá. De donde recoge que no quedará sin fruto. Él pensó que sí; pero Cristo responde rotundamente que le ha encomendado otro cargo, y le quita la esperanza que en vano había concebido para con los judíos. La pregunta es si a Pablo le era lícito objetar estas razones a Cristo; porque es como si él afirmara que eso es probable, lo que Cristo dijo que no podía ser. Respondo: Dios da a sus santos permiso, familiarmente, para que expresen sus afectos ante él; - (517) especialmentecuando no buscan otra cosa que la confirmación de su fe. -

Si alguno se mantiene en su propia vanidad, o rehúsa obstinadamente lo que Dios manda, su arrogancia será dignamente condenada; pero Dios concede a sus fieles siervos un privilegio singular, para que objeten modestamente aquellas cosas que los aparten del deseo de obedecer; con el fin de que, estando libres de permisos, se vuelvan totalmente adictos al servicio de Dios; Como Pablo, después de que le enseñaron que agradaba al Señor que fuera así, no se opone ni contiende más, sino que, contento con esa única excepción y terminando allí, se prepara para emprender su viaje. , que parecía reacio a aceptar. En la temporada media, mientras que los judíos no son tocados con tantos milagros, se descubre su terquedad y orgullo, que no pueden ser domesticados. Lo que indudablemente hizo que se enfurecieran. -

“Mente aliena tam vel perplexum”, mentalmente alienado o perplejo.

“- Ut familiariter in ejus sinum exonerent suos atteetus”, para descargar familiarmente sus sentimientos en su pecho.

VERSÍCULO 22

-

22. *Fuera con semejante tipo.* Lucas muestra aquí cuán indignadamente fue interrumpido el sermón de Pablo. Porque no solo lo oprimen con su clamor, sino que desean que lo maten; donde también aparece claramente cuán frenético [frenético] es el orgullo. Los judíos concibieron tan buen agrado de sí mismos, que no solo despreciaron a todo el mundo en comparación conellos mismos, pero también se mantuvieron más firmes en defensa de su propia dignidad que de la ley misma, como si toda religión consistiera en esto, que la estirpe de Abraham pudiera superar a todos los demás hombres mortales. Así que ahora se enfurecen y critican a Pablo, porque dijo que fue enviado para ser el apóstol de los gentiles; como si Dios estuviera obligado por su propia generosidad a sufrir el desprecio de su poder - (518) en los malvados e ingratos, a quienes otorgó excelentes gracias por encima de todos los demás. Y no es de extrañar que en aquel día hubiera tanta fiereza y furia entre los judíos, al ver que estando por todos los medios consumidos, - (519) y acostumbrados a sufrir reproches extremos en este día, no dejan, sin embargo, de hincharse con orgullo servil. Pero estos serán frutos de reprobación, hasta que Dios reúna al remanente según la profecía de Pablo (Romanos 11: 5).

"Numinis sui", de su Deidad.

"Attriti", pisoteado.

VERSÍCULO 24

-

24. *El capitán en jefe.* El capitán en jefe hizo bien y sabiamente apartar a Pablo de la vista del pueblo, por cuanto su presencia se movía y provocaba más a los que ya estaban demasiado conmovidos. Porque de este modo él provee para la vida del santo y en parte apacigua la locura del pueblo. Pero cuando ordena que lo azoten, a cuyo cargo no oyó que se le imputara ningún crimen, parece obrar injustamente. Y, sin embargo, esta injuria [injusticia] no carecía de color, porque era probable que fuera, no sin causa, que todo el pueblo había conspirado para dar muerte a un hombre. Por tanto, una

presunción vehemente fue la causa de un examen tan estrecho. Pero debemosnótese que esta es una costumbre común entre los políticos, que sean jueces justos, en la medida que les sea conveniente; pero si son llamados por ganancia, se desvían del camino. Sin embargo, les basta con colorear esta su maldad con el título de sabiduría, porque sostienen ese principio general, que el mundo no puede ser gobernado sin algún espectáculo o color de justicia; pero en todas las acciones prevalece la sutileza de que hablé, para que consideren más lo provechoso que lo que es igual y justo. -

Versículo 25

-

25. *¿Es lícito?* Primero alega el privilegio de la ciudad, luego se defiende por el derecho común. Y aunque había más peso en el segundo punto, (a saber, que no es lícito azotar a un hombre antes de que se escuche su causa), no debería haber prevalecido en nada, a menos que el centurión se hubiera sentido más conmovido con el honor de los romanos. imperio. Pues nada era entonces más atroz que hacer cualquier cosa que fuera contraria a la libertad del pueblo de Roma. La ley de Valerio, la ley de Porcio y de Sempronio, y cosas por el estilo, prohibieron que ningún hombre violentara el cuerpo de la ciudad de Roma - (521) sin el mandamiento del pueblo. El privilegio era tan (seguro y) santo, que pensaron que no solo era una ofensa mortal, sino también una ofensa que no podía ser purgada, que un ciudadano de Roma fuera golpeado. -

Por lo tanto, Pablo escapó más por privilegio que por equidad común, pero no dudó en una buena causa para llevar el daño que estaba preparado para él, con este escudo de la ciudad. Pero debemos saber que lo hizo alegando el derecho y el privilegio de la ciudad, que el capitán en jefe fue hecho creerle, porque sus palabrasno debería haber sido acreditado a menos que hubiera utilizado alguna prueba. Además, no era difícil para un hombre, que era bien conocido, presentar testigos. Alegamos una causa en el capítulo dieciséis, por qué él se dejó azotar en Filipos, [Filipos] que ahora previene con su

propia declaración; a saber, porque no debería haber sido escuchado en un tumulto levantado entre la gente común (Hechos 16:37). Pero debido a que ahora tiene que tratar con los soldados de Roma, que se comportaron de manera más moderada y grave, aprovecha la oportunidad. -

"Civis Romani", ciudadano romano.

VERSÍCULO 26

-

26. *Este hombre es romano.* Algún hombre puede maravillarse de que haya sido tan crédulo el que fue designado jefe en el examen de Pablo, que afirma la cosa, como si supiera que es así. Porque si creyera en las palabras de Pablo, todo malhechor podría, por este cambio, haber escapado al castigo. Pero esta era su manera de tratar, el que decía que era ciudadano de Roma, a menos que pudiera traer a alguien que lo conociera, o probarlo legalmente, fue castigado; porque era la muerte para cualquier hombre fingir falsamente la libertad de la ciudad. Por tanto, el centurión refirió el asunto al capitán en jefe, como si dudara de ello; y él (como hemos dicho) examina inmediatamente el asunto más a fondo. Y aunque Lucas no expresa por los testimonios que Pablo demostró ser ciudadano de Roma, sin embargo, sin duda, el capitán en jefe sabía la verdad del asunto antes de soltarlo. -

VERSÍCULO 28

-

28. *Con una gran suma.* El capitán en jefe objeta esto para refutarlo como si dijera que la libertad de la ciudad no es tan común y fácil de obtener. ¿Cómo puede ser que tú, siendo un vulgar del país de los Cilicianos, obtengas este honor, por el que pagué dulcemente? Mientras que Pablo responde que él nació libre, que nunca vio la ciudad, sí, cuyo padre tal vez nunca estuvo allí, no hay razón por la cual esto deba preocupar a nadie. Porque aquellos que son hábiles en

la historia romana saben que algunos fueron liberados de la ciudad que habitaban en las provincias, si, habiendo merecido el bien de la Commonwealth, o en la guerra o en otros asuntos importantes, deseaban y ansiaban esta recompensa. de los diputados, [procónsules] de modo que no es absurdo decir que nació ciudadano de Roma, quien, descendiendo por sus antepasados de alguna provincia lejana de Roma, nunca puso un pie en Italia. No obstante, la pregunta es, ¿cómo puede valer todo esto, que el capitán en jefe tenía miedo, porque había atado a un ciudadano de Roma y, sin embargo, no lo soltó de sus ataduras hasta mañana? Puede ser que lo pospusiera hasta el día siguiente, no fuera a mostrar alguna muestra de miedo. No obstante, creo que el capitán en jefe tuvo miedo, porque Pablo estaba atado por su mandamiento, de que lo azotaran, porque esto era para dañar el cuerpo de un ciudadano de Roma y quebrantar la libertad común, y que [aunque] era lícito poner a un romano en prisión.



HECHOS 23

VERSO 1

-

1. *Mirar con seriedad.* Pablo comienza con el testimonio de una buena conciencia, para que toda la multitud entienda que se le acusa injustamente de una ofensa tan atroz, como si hubiera ido a derrocar el culto de Dios. En verdad, puede ser que un hombre pueda ofender a la ignorancia, que de otro modo no despreciará ni a Dios ni a la religión; pero Pablo quiso al principio, sólo con esta excusa, apaciguar sus mentes irritadas, para que él pudiera ser mejor escuchado; porque había sido en vano para él haberse defendido, siempre que esa opinión se quedara en la mente de los sacerdotes, que él era una rebelión inicua, [apóstata]. Por lo tanto, antes de entrar en la causa, se excusa de ese crimen, no solo para adquirir favor con ese deseo que tenía de vivir piadosamente, sino también para evitar acusaciones falsas, o al menos para refutar prejuicios injustos. que pudo haber hecho contra él, con lo cual vio a toda la multitud infectada y corrompida. Además, no sabemos qué quiso decir. No obstante, este prefacio enseña que ningún hombre puede manejar correctamente la doctrina de la piedad, a menos que el temor de Dios reine y tenga el mayor dominio en él. Y ahora, aunque no les dio a los sacerdotes un título tan honorable aquí como lo hizo un poco antes, cuando se paró en los escalones de la fortaleza, los llama hermanos, dándoles ese honor, no porque lo merezcan, sino porque puede testificar que él no es la causa de la ruptura de la amistad. -

VERSÍCULO 2

-

2. *Y el sumo sacerdote.* La narración de Lucas parece no estar de

acuerdo con la historia habitual; porque Josefo escribe así acerca de los sumos sacerdotes de ese tiempo, que Quadrato, diputado [procónsul] de Siria, deponiendo a Cumano del gobierno de Judea, le ordenó que respondiera por sí mismo ante César, y envió a Ananías, el sumo sacerdote, atado con él , en cuyo lugar no menciona quién fue elegido, salvo que es probable que Jonathas tuviera el honor otorgado a él, quien, según informa, fue posteriormente asesinado por la sutileza y la traición de Félix, diputado [prefecto] de Judea, quien sucedió a Cumano; porque cuando muchas veces le había dicho a Félix parte de su mente, y no podía negarse a la constancia del hombre, hizo un pacto con una Doras, que debía transmitir en secreto a los asesinos para que lo mataran. Entonces, como el mismo Josefo atestigua, el rey Agripa nombró sacerdote a Ismael, hijo de Febeo. Pero cuando fue enviado por el pueblo a Roma por cierto traje, y fue retenido allí por Popea, esposa de Nerón, Agripa puso en su lugar a un tal Josefo, cuyo nombre era Chabus, el hijo de Simón. Pero enseguida se cansó también de él, y nombró a Ananus, hijo de Ananus, para ser sumo sacerdote. -

Además, dice que esto último sucedió en el momento en que, después de la muerte de Festo, Albino lo sucedió. Y no veo por qué algunos llaman a esto Ananus Ananias. Eso sí que tiene algo de color, porque se le llama fariseo; también en que se dice que era valiente y valiente, el que, sin ninguna autoridad legal, hizo que Jacobo, el hermano del Señor, fuera apedreado. Pero si damos crédito a Josefo, no podría ser aquel Ananías de quien se menciona en este lugar Lucas, quien entonces fue nombrado sacerdote, cuando muchos años pasaron y se fueron, después de que Félix partió de la provincia. -

Tengo otra conjetura en mi cabeza. Porque allí floreció durante todo ese tiempo un Ananías, sumo sacerdote, quien, salvo el título de honor, era casi el jefe de la orden. Y debido a que Josefo deja un tiempo vacío entre Ananías e Ismael, puede ser que este hombre tuviera la habitación del sumo sacerdote mientras tanto. - (522) Pero aunque esto no fue así, resulta de Josefo que Ananías, quien murió cuando la ciudad fue sitiada, fue, en el reinado de Claudio César y Nerón, igual en dignidad a los principales sacerdotes que lo eran

entonces. -

Sí, su autoridad es tan ensalzada, como si tuviera el gobierno principal, independientemente de lo que otros hombres llevaran las insignias de honor. Nuevamente, se le llama confusamente αρχιερευς, - (523) como aquellos que eran los sumos sacerdotes. Ahora, que los lectores reflexionen y consideren si la palabra αρχιερευς no significa más bien en este lugar *jefe* que *más alto,* como lo hace en muchos otros lugares. Porque los evangelistas en todas partes llaman αρχιερεις a los sacerdotes que fueron del curso de Aaron, para que puedan distinguirlos de los levitas, que tenían un grado más inferior de sacerdocio. Además, puede ser que Ananías, que era considerado robusto y valiente, supliera la habitación del sumo sacerdote en su ausencia. Las cosas que hemos recitado de Josefo están registradas en parte en el Libro Vigésimo de Antigüedades, desde el capítulo tercero hasta el octavo; en parte en el Segundo Libro de las Guerras de los Judíos. -

Le ordenó que lo golpeara. Vemos que hubo en esta asamblea una gran destemperatura. Porque mientras el sumo sacerdote estaba tan furioso que mandó a Pablo que fuera herido por nada, sin duda lo hizo con el consentimiento de todos los demás; sí, hasta el final podría ganarse el favor de los locos. El Señor permite que los impíos sean tan llevados por Satanás, que caigan de toda demostración de equidad y templanza. Porque los hipócritas querrían soportar alguna demostración demoderación; e indudablemente este sumo sacerdote se dispuso a fingir tal seriedad como parecía su persona. Pero el Señor le quitó esta apariencia [máscara] de su rostro, de modo que no se halló en él ni siquiera la modestia de un hombre mezquino, sino que derramó su fuerza furiosa como una bestia. -

Mientras tanto, vemos qué desorden horrible y sucio había en ese día en la Iglesia. Ananías, que era el jefe del consejo, mientras que debió haber detenido a otros por su seriedad, olvidándose de toda modestia, los impone con violencia y salvajismo. Por lo tanto, en ese día no tenían ninguna consideración por la disciplina, pero quedaba entre ellos una barbarie confusa. Y no es de extrañar, porque se habían

apartado de Dios; habían rechazado a Cristo con gran reproche; toda su religión fue puesta a la venta. Por tanto, era conveniente que se precipitaran hacia una furiosa locura, que podría ser repugnante incluso entre los hombres profanos, para que pudieran ser castigados en su propia vergüenza por su impiedad. -

“Intermedio illo tempore”, durante el tiempo intermedio.

"Promiscue", indiscriminadamente.

VERSÍCULO 3

-

3. *Dios te herirá*. Pablo no puede tolerar ese daño, pero debe, al menos, reprender con palabras duras al sumo sacerdote, - (524) y denunciar la venganza de Dios hacia él. Porque no es una maldición, como aparece suficientemente en el texto griego, sino más bien una reprensión, unida a la denuncia de un castigo. Si alguien objeta que Pablo no usó la modestia que Cristo le ordena que use, cuando les ordena, después de haber recibido un golpe en la mejilla izquierda, que pongan también la mejilla derecha (Mateo 5:39).) podemos responder fácilmente, que Cristo con estas palabras no requiere silencio, mediante el cual se alimente la iniquidad y la perversidad de los impíos; pero sólo refrena sus mentes, para que no soporten con impaciencia el daño que ya han recibido. Cristo hará que los suyos estén listos para sufrir otra herida después de que ya la hayan recibido; y por este medio reprime todo deseo de venganza. Ésta es una definición breve y verdadera de la paciencia que conviene a todos los fieles, que no estallen en ira, que no conviertan un mal en otro; sino que vencen el mal con el bien. Pero esto no es sino para que se quejen de las injurias que han sufrido, pero para reprender a los malvados y llevarlos al tribunal de Dios; por eso lo hacen con mentes tranquilas y tranquilas; y, en segundo lugar, sin maldad ni odio; como Pablo apela, en este lugar, al tribunal de Dios, para que el sumo sacerdote no se alabe a sí mismo en su tiranía. Por tanto, le acusa, porque infringe la ley, de la cual (según afirma) tiene su autoridad; de donde recoge, para que no quede sin castigo. -

Si alguno, vencido por la impaciencia, murmura, no será irreprensible. Pero una acusación manifiesta y aguda, si procede de una mente tranquila, no traspasa los límites establecidos por Cristo. Si alguno dice que está mezclado con barandilla, le respondo que siempre hay que marcar con qué cariño se pronuncian las palabras. Cristo declara que ese hombre es digno de ser castigado por el concilio que solo dirá a su hermano *raca;* y al que diga que *eres necio,* lo somete a un juicio más duro (Mateo 5:22). Pero si se ofrece la oportunidad de reprender, a menudo debemos reprender duramente. Por lo cual parece, que esto fue sólo la tendencia de Cristo para mantener alejado a los suyos, primero, de toda indignación, segundo, de hablar cualquier cosa a pesar - (525)de cualquier hombre. Por lo tanto, cuidémonos de las burlas, y entonces no solo notaremos necedades en nuestros hermanos, sino que también nos será lícito expresar sus ofensas por sus nombres cuando sea necesario. De modo que Pablo no habló por sí mismo, para poder pagar con palabras duras la injuria que le había hecho el sumo sacerdote; pero como era ministro de la palabra de Dios, no se inmutaba ante una ofensa que mereciera una reprimenda dura y seria; especialmente viendo que era provechoso sacar a la luz la flagrante hipocresía de Ananías. Por lo tanto, tan a menudo como tengamos tratos con los malvados, si deseamos manejar bien una buena causa, debemos tener cuidado de que no surja en nosotros ningún movimiento de ira, que ningún deseo de venganza nos provoque a estallar en la maldición. . Pero si el espíritu de mansedumbre reina en nosotros, podemos tratar a los impíos según sus merecimientos, como si saliera de la boca de Dios; sin embargo, para que parezca que somos más bien profetas, que cometemos un error precipitado a causa de un calor inmoderado. -

"- Silentio ... quin saltem expostulet graviter verbis cum pontifice", en silencio, sin al menos protestar bruscamente con el sumo sacerdote.

Contumelia, con contumelia.

VERSÍCULO 4

-

4. *Los que estaban presentes dijeron:* Por esto parece que todos estaban enfermos de una enfermedad. - (526) ¿Por qué no culpan más bien a Ananías, cuando vieron que se había olvidado por completo de toda modestia y que estallaba en violencia y azotes de manera bárbara? porque aun esto se convirtió en oprobio de todos. - (527)Pero esto es algo solemne [marcado] entre los hipócritas, ellos miran de cerca las faltas de otros hombres y guiñan un ojo a las suyas. Una vez más, este orgullo va unido a la tiranía, de modo que sus súbditos y los que están bajo su mando no pueden hacer nada, pero en cuanto a ellos mismos, pueden hacer lo que quieran. Así sucede en este día en el papado, cuanto más libertad se concede a sí mismo el clero impuro, y cuanto más descuidadamente se enciende y contamina al mundo entero con los pecados que de allí fluyen, más estrictamente gobiernan y refrenan las lenguas. de la gente. Por lo tanto, si alguien se atreve a ser tan atrevido como para susurrar una vez, un poco de libertad le hará lanzar gritos atroces como si fuera un sacrilegio atroz. -

"Eadem omnes intemperie laborasse", que todos trabajaron bajo la misma intemperancia,

“In commune illorum dedecus”, para su desgracia común.

Versículo 5

-

5. *No lo sabía, hermanos*. Aquellos que piensan que esta excusa de Pablo no tiene figura, no señalan bien las objeciones contrarias con las que se refuta su error. Dicen que Pablo no conocía al sumo sacerdote, porque había estado ausente mucho tiempo; como si ignorara que es el sumo sacerdote, que es el jefe del concilio y ocupa el lugar más alto. Tampoco Ananías era tan vil y oscuro como para que Pablo ignorara su título. Pero sus palabras cortan toda ocasión de disputa, cuando lo reprende, porque, ocupando el lugar de un juez, bajo el disfraz de la ley, hace, en su ira, lo que es contrario a la ley. Por tanto, Pablo sabía qué lugar ocupaba cuando dijo que abusaba de su

poder. Otros algunos inventan una respuesta más sutil, que no habló aquí del correo, sino de la oficina.y persona pública. Pero, primero, la exposición es inverosímil, porque, si Pablo reverenciaba el sacerdocio, debía haberle dado algún honor al hombre que tenía el mismo. Y ahora no debe pensarse (puesto que la majestad del sacerdocio fue abolida por la venida de Cristo, y que siguió tal profanación inmunda) que Pablo honró a aquellos como solía hacerlo (como si su perfecta y legítima autoridad continuó) quienes, bajo el título de sumos sacerdotes, reinaron como señores sin ninguna ley o derecho. -

Por lo tanto, suscribiéndome a Agustín, no dudo que esto sea una excusa burlona. Tampoco eso lo estorba, porque el habla clara conviene a los ministros de la palabra. Porque viendo que hay dos clases de ironías, una que está cubierta de sutileza y significa engañar, otra que nota de manera tan figurada lo que está en la mano, que pica más dolorosamente; en este segundo, nada hay que no parezca bien a los siervos de Cristo. Por tanto, este es el significado de las palabras: Hermanos, no reconozco nada en este hombre que pertenece al sacerdote. Además, agregó un testimonio del capítulo 22 del Éxodo, (Éxodo 22:28) en cuyo lugar, aunque Moisés habla de jueces, la sentencia se extiende correctamente a cualquier orden legal. Por lo tanto, toda dignidad, que se asigna para el mantenimiento del gobierno civil, debe ser reverenciada y honrada. Porque quienquiera que se rebele contra el magistrado o se resista, o los que sean nombrados para gobernar y sean promovidos a la honra, no tendría gobierno. - (528) Y tal deseo tiende a alterar el orden. Sí, sacude y derriba a toda la humanidad. Por tanto, Pablo se purifica de este crimen; sin embargo, niega que Ananías sea contado como sacerdote de Dios, quien ha corrompido y pervertido todo el orden de la Iglesia. -

Pero aquí surge una pregunta: ¿no debemos obedecer a un gobernante, aunque ejerza la tiranía? Porque si ese hombre no debe ser privado dehonor que ejecuta mal su oficio, Pablo se ofendió al despojar al sumo sacerdote de su honor. Por eso respondo que hay alguna diferencia entre los magistrados civiles y los prelados de la Iglesia. Porque aunque la [administración] explotadora del gobierno terrenal o civil sea confusa o perversa, el Señor quiere que los hombres

continúen todavía en sujeción. Pero cuando el gobierno espiritual degenera, las conciencias de los piadosos quedan libres y libres de obedecer a la autoridad injusta; especialmente si los enemigos impíos y profanos de la santidad pretenden falsamente el título del sacerdocio para derrocar la doctrina de la salvación, y se desafían a sí mismos tal autoridad, de modo que serán iguales a Dios. Así que no sólo es lícito para los fieles en este día sacudirse de los hombros el yugo del Papa, sino que deben hacerlo por necesidad, ya que no pueden obedecer sus leyes a menos que abandonen a Dios.

"Anarchiam appetit", anhela la anarquía.

VERSÍCULO 6

-

6. *Y cuando Pablo lo supo*. La política (529) de Pablo, de la que Lucas menciona, no parece ser siervo de Cristo. Porque la sutileza que usó estaba envuelta en un disimulo, que no estaba lejos de ser una mentira. Dice que el estado de su causa consistió en la resurrección de los muertos; pero sabemos que la contienda surgió por otros asuntos: porque anuló las ceremonias, porque admitió a los gentiles en el pacto de salvación. Yo respondo que, aunque estas cosas sean ciertas, no mintió. Porque no niega que fue acusado de otros asuntos, ni hace que toda la controversia consista en un solo punto; pero en verdad dice que los saduceos se sintieron ofendidoscon él, porque celebró la resurrección de los muertos. Sabía que los que habían conspirado juntos contra él eran enemigos también unos de otros. - (530) Sabía que su propia conciencia estaba limpia; y le había resultado fácil demostrar que su causa era buena ante jueces justos. Sin embargo, al verlos clamar sobre él con estrépito y que no tenía lugar para defenderse, junta a sus enemigos por los oídos. Por lo cual también parece que fueron llevados por ignorancia y celo ciego. Por lo tanto, debemos notar que Pablo comenzó así, porque deseaba verdadera y claramente desarrollar todo el asunto; y que no se negó astutamente a hacer una confesión pura y sana, como la que deben hacer los siervos de Cristo; pero como el camino se detuvo ante él, ni se le pudo escuchar, utilizó el último remedio, - (531) para declarar que sus

adversarios fueron llevados de cabeza con un odio ciego. Porque el fin muestra, que no se guían con razón o juicio, que se apartan del camino por la mutua discordia. -

Ahora bien, si alguno, que oscurece la luz de la doctrina, excusa su oficio, por el ejemplo de Pablo, es fácilmente refutado. Porque una cosa es que un hombre se provea solo para sí mismo con la pérdida de la verdad, y otra es hacer que los enemigos profesos de Cristo no le resistan, para que puedan luchar entre sí. -

Además, vemos la naturaleza de los malvados, aunque no están de acuerdo entre ellos como enemigos, sin embargo, cuando van a hacer la guerra contra el evangelio, se olvidan de sus propios garboils [contiendas]. Porque Satanás, el padre de la discordia, procura este consentimiento sólo entre los suyos, para que sean de un mismo sentir y de un mismo afecto, para extinguir la piedad. De modo que vemos que las facciones que están en el Papery calientes, - (532) están tranquilas solo mientras se unan de la mano para oprimir el evangelio. Por lo cual, los discípulos de Cristo deben sermás valientes para fomentar y nutrir la verdad, para que, unidos, resistan mejor. Además, deducimos por esto qué clase de paz nos recomienda la Escritura. Cristo dice que los pacificadores son hijos de Dios (Mateo 5: 9) y esto es cierto, que deben hacer lo que puedan para traer a todos los hombres para que puedan crecer juntos - (533) bajo el Señor. Sin embargo, esto no obstaculiza, sino que podemos, (luchando bajo el estandarte del mismo Señor), por así decirlo, con el sonido de la trompeta, incitar a los impíos, para que, como los madianitas, maten unos a otros (Judas 7 : 22) para que tanto la sencillez del celo como la sabiduría del Espíritu nos dirijan aquí. -

Una parte eran saduceos. Vemos aquí nuevamente, como en un espejo, lo deformada y confusa que estaba la ruina de la Iglesia en ese día. La fe es el alma de la Iglesia; nada es más propio de la fe que el acuerdo, nada más contrario que las sectas. Y esto debe seguir necesariamente, cuando cada hombre (dejando de lado la palabra de Dios) atrajera a sus discípulos hacia sus propias invenciones. Porque no hay otro vínculo santo de unidad que la pura y natural - (534)

verdad de Dios. Tan pronto como los hombres se apartan de eso, no es de extrañar que sean dispersados y arrastrados de un lado a otro como miembros separados. -

Por tanto, el comienzo de las sectas entre los judíos fue la corrupción de la ley; como el Señor vengó la profanación de su palabra, que fue corrompida con diversas invenciones de los hombres, con el mismo castigo en el papado. Por tanto, debemos temer más, que esparcimientos horribles y más lamentables se ciernen sobre nuestras cabezas que lo que hubo en tiempos del Papado, de lo cual aparecen algunas señales. Y no es de extrañar, ya que provocamos que el Señor se enoje de tantas maneras con nuestra ingratitud. Pero aunque el rostro de la Iglesia esté manchado y borroso con muchas manchas y borrones; y qué clase de deformidad se produzca en el más allá, consolámonos con esto, que como Dios tuvo cuidado de liberarIglesia maravillosamente de la destrucción, por lo que a través de su gracia siempre habrá alguna semilla que continúe. No puede ser, en verdad, pero las mentes piadosas se desesperarán un poco cuando vean cosas tan fuera de orden; pero aprendamos de inmediato a sostener ese escudo, que el Señor, que, en una niebla tan espesa de errores, en tal montón de supersticiones, en el desenfrenado libertinaje de las sectas, preservó su Iglesia entre los judíos, nunca sufrirá lo mismo para ser completamente apagados en el mundo. -

Lo mismo sucedió también en el papado. Porque cuando la adoración de Dios fue derribada allí, la doctrina de la salvación fue oprimida, el reino de Cristo fue derribado y la impiedad reinó abiertamente, sin embargo, Dios salvó ciertos restos ocultos, y siempre había algo de trigo en la paja. Es muy provechoso conferir estos ejemplos juntos. Cuando en este día arremetimos contra el papado, sus patronos contratados claman del otro lado, que nada es más absurdo que imaginar que la Iglesia de Dios se extinguió durante muchas edades, como si imagináramos que Dios había ningún pueblo se fue, cuando los que lo habían abandonado debían haber mantenido su adoración pura. Sí, nos quejamos de que esos tiranos corrompieron la Iglesia, que el templo fue profanado por ellos, de modo que no se diferenciaba mucho de una pocilga, que el rebaño de Cristo fue esparcido y su redil destrozado. Finalmente, que la Iglesia estaba

oculta a los ojos de los hombres, pero que el Señor conocía a sus elegidos, aunque estaban dispersos, y los crió bajo sus alas. Y por esto parece cuán tontamente los papistas se jactan y se jactan de los títulos de honor, en que no el tipo común, o cualquier hombre privado, sino que los sacerdotes mismos en tiempos pasados dividieron a la iglesia judía por disensiones mortales. -

Por tanto, no hay razón por la que debamos temer resueltamente resistir el orgullo del Papa y de todos sus seguidores, con quienes tienen el mismo combate que los profetas y apóstoles tuvieron con los sacerdotes de su tiempo. Y como la reverencia de la Iglesia no reprimió a los santos, sino que abusaron de la tiranía de los sacerdotes malvados, así no debemos aterrorizarnos con visiones vanas, [máscaras] bajo las cuales los papistas se jactan en vano, viendo que han sin embargo, echa de ellos la doctrina de la piedad. Es cierto que el pueblo se dividió entonces en tres sectas; pero Lucas sólo menciona a los fariseos y saduceos, omitiendo a los esenios, porque era más apropiado para su propósito hacerlo así. Y aunque esta sea la opinión común acerca de sus nombres, que los primeros tomaron su nombre de separación, porque se apartaron de la compañía de otros hombres, en razón de su santidad reinante; y que la segunda clase tomó su nombre de justicia, como si fueran llamados *zeduchim;* no obstante, por mi parte, como he dicho en otra parte, soy más bien de ellos los que dicen que los fariseos tomaron su nombre de interpretar. Porque *phrus* significa exposición, por lo que también los intérpretes son llamados *phruschim;* y sabemos que los fariseos, no contentos con la doctrina natural de la ley y los profetas, pusieron en muchas invenciones que dijeron que recibieron - (535) de los padres. -

"Estratagema", estratagema.

“Intestinis dissidiis laborare”, estuvieron involucrados en disensiones intestinales.

“Extremo remedio”, un remedio extremo.

"Ferviente", prevalece.

“Fraterne”, como hermanos, omitido.

“Simplex et genuina”, simple y genuino.

"Per marius tradita jactabant", se jactaba, mal transmitido.

VERSÍCULO 8

-

8. *Dicen los saduceos*. Aunque Lucas menciona tres puntos en los que estas sectas disintieron, sin embargo, poco después, los eleva a dos (536), porque se tiene el mismo respeto por los espíritus y los ángeles. Por tanto, dice que los fariseos confesaron ambos; a saber, que los muertos resucitarán y que los espíritus humanos y angelicales son inmortales. Y aquí Lucas declara en qué sentido el apóstol profesaba ser fariseo, no porque suscribiera todos sus inventos, sino solo en la resurrección de los muertos. Sabemos cuán severamente Cristo reprende sus errores, (Mateo 22:29) por lo tanto, hubiera sido bueno que se hubiera agregado alguna excepción, - (537) para que nadie pudiera pensar que Pablo era uno con ellos en todas las cosas. Ahora bien, aunque los saduceos negaron la resurrección, no podemos pensar que eran del todo como los epicúreos [epicúreos]. Porque sí confesaron que el mundo está gobernado por la providencia de Dios, y que todo hombre es recompensado por sus obras. En este punto eran más sólidos que los epicúreos [epicúreos]. Pero sí lo adoraban demasiado cuando incluían las recompensas de la justicia y los castigos de la maldad en esta vida. Para que pueda omitir la Escritura, la experiencia enseña que tanto los piadosos como los impíos son castigados con muchas miserias, o bien, suavemente - (538) se les trata con todos; y que los malvados a menudo viven en riquezas y placeres, cuando los adoradores de Dios son a menudo miserablemente atormentados; como es el Salmo 73: 4 . Por lo tanto, cualquiera que considere el juicio de Dios por el estado presente de los hombres, sea bueno o malo, debe apartarse de la fe por fin y caer en el desprecio epicúreo de Dios. -

Ahora bien, esto es un bloqueo bestial para descansar en una

vida incierta y transitoria, y no ser sabio arriba - (539) la tierra. Por lo cual debemos huir de ese error como de un monstruo detestable. Porque aunque la piedad tiene también las promesas de la vida terrenal, sin embargo, porque somos muy miserables si nuestra esperanza permanece quieta en este mundo, los hijos de Dios deben comenzar por esto, para que alcen los ojos hacia el cielo y piensen continuamente en la gloria de la última resurrección. -

Ni ángel ni espíritu. Este lugar se expone de dos maneras. - (540) Muchos lo refieren al Espíritu Santo, lo que parece improbable. Por más que los saduceos puedan ser excusados en otros errores, sin embargo, debido a que la Escritura repite con tanta frecuencia el nombre del Espíritu, difícilmente creeré que negaron lo que los fariseos creían sólo de manera ligera y oscura. Porque ni siquiera estos hombres tenían una fe distinta en cuanto al Espíritu Santo, que reconocían la persona apropiada del Espíritu en la sustancia de Dios. - (541) Algunos tendrán ángel y espíritu para significar una cosa, - (542) como si una cosa se dijera dos veces. Pero, ¿con qué finalidad repetir algo que era bastante claro? Les aseguro que el miembro que sigue los engañó, donde Lucas parece no hacer distinción. Pero mostramos la razón antes; porque, viendo que las almas de los hombres y los ángeles son de la misma naturaleza y sustancia, ambos se colocan en un orden. Por lo tanto, no dudo que este es el verdadero significado de Lucas, que los saduceos negaron a los ángeles y también a todo tipo de espíritus. -

Ahora, en la medida en que Pablo clama que es un fariseo en este punto de la doctrina, condena rotundamente a todos los individuos con enfermedades cerebrales, que en este día están en el mismo error. Porque hay algunos profanos e ignorantes que sueñan que los ángeles y los demonios no son más que inspiraciones buenas y malas; y para que no quieran un poco de color,di que todo lo que procede de los paganos que la Escritura tiene acerca de los ángeles buenos y malos, mientras que la opinión que era común en el mundo tenía su [su] principio de la doctrina celestial. Pero los paganos hicieron con sus mentiras contaminar la doctrina que tenían de los Padres. En cuanto a las almas de los hombres, debido a que incluso en este día ciertos

malhechores fingen que las almas se desvanecen en la muerte hasta el día de la resurrección, su locura es igualmente refutada por el testimonio de Lucas. -

"Restringirlo", restringe.

“Itaque addenda fuit exceptio”, por lo tanto, fue necesario agregar la excepción.

"Benigne et indulgenter", amable e indulgente.

"Nec sapere", y no tener un sentimiento o gusto.

“Tribus modis”, de tres formas.

“Propriam Spiritus hypostasin ... in Dei essentia”, la personalidad propia del Espíritu en la esencia divina.

"Synonnyma esse", para ser sinónimo.

VERSÍCULO 9

-

9. *Hubo un gran grito*. Esa sedición de la que Lucas habló un poco antes se expresa más claramente en este lugar; a saber, que no solo tenían opiniones diversas, sino que luchaban clamorosamente con las protestas. Por tanto, ςασις significa algo más que disensión. Además, este lugar enseña qué travesuraslos desacuerdos traen consigo. Porque debido a que toman su principio en la mayor parte de la ambición, los hombres proceden de allí a la contienda, y enseguida brota la terquedad. Cuando llegan allí, porque no queda lugar ni para el juicio ni para la moderación, ya no pueden juzgar la causa. Aquellos que detestaron a Pablo comenzaron de repente a defenderlo. Bien hecho, si lo hubieran hecho con juicio. Pero debido a que atacan a los saduceos, están tan inflamados de odio contra ellos, que están ciegos en el asunto de Pablo. Por lo cual debemos cuidarnos del ardor de la contienda, que perturba todas las cosas. -

Si el Spirit. Indudablemente, esto debe ser explicado por el

Espíritu Santo. Y no se puede decir nada más piadoso o modestamente. Porque tan pronto como es evidente que cualquier doctrina es revelada desde el cielo, aquellos que no reciben la misma resisten malvadamente a Dios. Pero, ¿cómo es que los escribas consideran tan repentinamente a Pablo como un profeta de Dios a quien una vez estuvieron dispuestos a asesinar, a quien habían condenado con su prejuicio hasta que surgió la contienda? - (543) Además, como se cortaron el cuello con estas palabras como con una espada, así Dios quiere que sean para nosotros maestros para instruirnos, que no despreciemos los oráculos que vienen del cielo. No obstante, vemos de nuevo que aquellos que dudan de los que no prestan atención y no se preocupan de prestar atención a la palabra de Dios; y que vacilan tan a menudo como cualquier cosa sale a la luz, porque no son dignos de comprender la verdad cierta. Por tanto, si deseamos que nuestros estudios se rijan por el espíritu de la discreción, apliquémonos a aprender.

"Cum Pharisaeis", con los fariseos.

VERSÍCULO 10

-

10. Vemos de nuevo cuán cruel es una contienda maliciosa, que tan pronto como una vez se calienta, tiene movimientos tan violentos, que incluso la mayoría de los hombres sabios no están bien de ingenio. Por tanto, tan pronto como se manifieste algún principio, estudiemos para prevenirlo a tiempo, no sea que el remedio tarde en frenarlo cuando está en el medio, porque ningún fuego es tan veloz como él. En cuanto al capitán en jefe, así como fue designado ministro de la providencia de Dios para salvar la vida de Pablo, así lo libra ahora por segunda vez por medio de sus soldados de la muerte. Porque aunque el capitán en jefe lo defiende - (544) lo con tanta diligencia, con ningún otro propósito, excepto para prevenir alborotos y asesinatos; sin embargo, el Señor, que desde los cielos proveyó y asignó ayuda a su siervo, dirige allí sus manos ciegas. -

"Succurrit", socorro.

-

11. *Y la noche siguiente*. Lucas declara que Pablo fue fortalecido con un oráculo, para que pudiera resistir valientemente los terribles asaltos cuando las cosas estaban tan fuera de orden. Seguramente no podía ser sino que estaba muy asustado y muy preocupado por el recuerdo de lo que vendría. Por tanto, el oráculo no era superfluo. Aquellas cosas anteriores por las que se le enseñó que Dios se preocupaba por él deberían haber sido suficientes para alimentar su esperanza y evitar que se desmayara; pero debido a que en los grandes peligros Satanás muchas veces procura nuevos temores, para que así (si no puede abrumar por completo las promesas de Dios en el corazón de los piadosos) al menos oscurezca las mismas con nubes, es necesario que se renueve el recuerdo de ellas, esa fe, siendo ayudadacon nuevos apoyos y estancias, puede mantenerse más firme. Pero la suma es que Pablo puede comportarse con valentía, porque debe ser testigo de Cristo también en Roma. Pero esto parece ser un consuelo frío y vano, como si dijera: No temas, porque debes soportar una peor parte; porque mejor hubiera sido, según la carne, morir una vez, y con rapidez terminar sus días, que languidecer en bandas y mucho tiempo en la cárcel. El Señor no promete librarlo; no, ni siquiera dice que tendrá un final feliz; sólo él dice que esos problemas y aflicciones, con los que ya estaba demasiado oprimido, continuarán por mucho tiempo. Pero por esto nos damos cuenta de la gran importancia que tiene esta confianza, que el Señor nos respeta en nuestras miserias, aunque no extiende su mano para ayudarnos. -

Por lo tanto, aprendamos, incluso en las aflicciones más extremas, a mantenernos en la palabra de Dios solamente; y no desmayemos nunca mientras él nos vivifique con el testimonio de su amor paternal. Y debido a que ahora no se envían oráculos desde el cielo, ni el Señor mismo aparece en visiones, debemos meditar en sus innumerables promesas, mediante las cuales testifica que estará cerca de nosotros continuamente. Si es conveniente que un ángel descienda a nosotros, el Señor no negará ni siquiera este tipo de confirmación.

Sin embargo, debemos darle este honor a la palabra, que contentos con ella solo esperamos con paciencia la ayuda que nos promete. -

Además, de nada sirvió oír a los ángeles que fueron enviados del cielo; pero el Señor no en vano sella en el corazón de los fieles por su Espíritu las promesas que él ha hecho. Y como no en vano los golpea y repite a menudo, - (545) así que nuestra fe se ejercite diligentemente en el recuerdo continuo de ellos. Porque si fuera necesario que la fe de Pablo a menudo se establezca y se guarde con una nueva ayuda, no hay ningunade nosotros que no necesita muchas más ayudas. Además, nuestra mente debe estar armada con paciencia, para que pueda atravesar los largos y problemáticos circuitos de problemas y aflicciones. -

"Inculcat", inculca.

VERSÍCULO 12

-

12. *Y cuando fue de día.* Por esta circunstancia, Lucas muestra cuán necesario fue que Pablo reuniera una nueva y fresca fuerza de fe, para no temblar ante el peligro más grande y repentino. Por enterarse de esta locura tan desesperada de sus enemigos, no podía pensar de otra manera que debía perder la vida. Este voto de que habla Lucas fue una especie de maldición. La causa del voto era que tal vez no les fuera lícito cambiar su propósito ni revocar lo que habían prometido. De hecho, siempre hay en un juramento una maldición secreta, - (546) si alguien engaña o renuncia, pero a veces hasta el final los hombres pueden atarse más, usan ciertas formas de maldición; - (547) y se someten a crueles tormentos, hasta el final pueden tener más miedo. Esta historia enseña que el celo es tan sangriento en los hipócritas, que no pesan lo que les es lícito, sino que corren descuidadamente dondequiera que los lleva su lujuria. Admitimos que Pablo era un hombre inicuo y digno de morir, pero ¿quién había dado permiso a los particulares para darle muerte? Ahora, si algún hombre hubiera preguntado por qué odiaban tanto a Pablo, rápidamente habría respondido, porque era un rebelde [apóstata] y cismático; pero no era

más que una opinión insensata, y una opinión concebida de un informe incierto sobre este asunto que se había apoderado precipitadamente de sus mentes. -

La misma ceguera y bloqueo en este día pincha adelante a los papistas, para que no piensen que nada ilegal para ellos al destruirnos. La hipocresía ciega tanto sus oídos que, como hombres libres de las leyes de Dios y del mérito, su celo los lleva a veces a la traición, a veces a la astucia, a veces a la crueldad intolerable y, finalmente, a hacer todo lo que quieren. Además, vemos en esta historia cuán grande es la temeridad de los impíos. Se atan con una maldición de que no comerán carne hasta que hayan matado a Pablo, como si su vida estuviera en sus manos. Por lo tanto, estos hombres con enfermedades cerebrales toman para sí mismos lo que el Señor tan a menudo en las Escrituras dice que es suyo, a saber:

"Para tener la vida y la muerte de aquellos hombres que creó en su mano" (Deuteronomio 32:39). -

Además, no solo hay dos o tres que son socios en esta locura, sino más de cuarenta. De ahí también nos damos cuenta de cuán dispuestos y encorvados están los hombres a hacer daño, al ver que corren así juntos en montones. - (548) -

Además, al ver que Satanás los lleva de cabeza a su propia destrucción, ¿cuán vergonzoso es entonces nuestra lentitud, cuando apenas movemos un dedo para mantener la gloria de Dios? Debemos usar la moderación, que no intentemos nada sin el mandamiento de Dios; pero cuando Dios nos llama expresamente, nuestro vagabundeo no tiene excusa. -

"Tacita execratio", una execración tácita.

"Anathematis", de anatema.

"Turmatim", en multitudes.

Versículo 14

-

14. *Vinieron a los principales sacerdotes.* Al ver que los sacerdotes están de acuerdo con una conspiración tan perversa e impía, con esto prueban que no había en ellos ningún temor de Dios, ni tampoco humanidad. No sólo permiten [aprueban] lo que se les presenta en relación con el asesinato del hombre mediante la espera, sino que también están dispuestos a ser socios en el asesinato, para entregarlo en manos de los asesinos, a quienes hubieran hecho de alguna manera, no pasan como. Porque, ¿qué otra cosa era arrebatar a un hombre de las manos del juez y matarlo, que como asesinos enfurecerse incluso en el mismo lugar del juicio? Los sacerdotes seguramente nunca habrían permitido [aprobado] un propósito tan perverso si hubiera habido en ellos alguna gota de afecto piadoso y recto, o de sentimiento humano. Además, hicieron lo que pudieron para traer destrucción sobre todo el pueblo y también sobre ellos mismos. Pero el Señor por este medio reveló su impiedad malvada, que yacía oculta bajo un color de honor. -

Versículo 16

-

16. *Hijo de la hermana de Pablo.* Vemos en este lugar cómo el Señor contradice los propósitos de los impíos. Les permite intentar muchas cosas, y soporta sus malvados esfuerzos, pero al fin muestra, incluso en un abrir y cerrar de ojos, (549) que desde el cielo se burla de todo lo que los hombres andan sobre la tierra. -

"No hay sabiduría", dice Salomón, "no hay consejo contra el Señor" (Proverbios 21:30).

A lo que responde el de Isaías:

"Juntadme en consejo, y se esfumará; di la palabra, y no se mantendrá" (Isaías 8:10). -

Esto se pone ante nuestros ojos para ser considerado, en esta historia presente, como en un vaso. El asunto estaba casi resuelto, que Pablo saldría al día siguiente para ser asesinado como un sacrificado declarado. - (550) Pero el Señor muestra que su vida está más segura,

de modo que todo lo que hacen los hombres es en vano. En cuanto a nosotros, no temamos sino que su providencia, de la cual mostró entonces alguna señal, llegue incluso a defendernos, porque esta promesa es segura, -

“No se les caerá un cabello de la cabeza”, etc. (Lucas 21:18). -

Además, vale la pena señalar que a veces obra por medios inesperados para salvar a los suyos, para que pueda ejercer mejor nuestra fe. ¿Quién hubiera pensado que un niño hubiera revelado que estaban al acecho, que aquellos que eran socios en la conspiración pensaban que nadie más que ellos mismos conocían? Por lo tanto, aprendamos a apoyarnos y a permanecer en el Señor, aunque no veamos una manera ordinaria de salvarnos a nosotros mismos, que encontraremos un camino incluso a través de lugares donde nada puede pasar.

"Ipso articulo", en el último momento

“Devota victima”, una devota víctima.

VERSÍCULO 17

-

17. *Llamar a él.* Pablo no estaba tan deseoso de vivir, pero se habría apresurado a morir si el Señor lo hubiera pensado bien.ser; pero porque sabe que sirve a Cristo con esa condición, para que no pueda vivir menos que morir a él, no descuida evitar el peligro que le fue revelado. Y aunque está plenamente convencido de que Dios es el guardián de su vida, no espera hasta que Dios extienda su mano del cielo para obrar un milagro, sino que utiliza el remedio que se le ofrece; sin duda alguna, pero que es designado por Dios. -

Así deben actuar todos los ministros de Cristo, que estando dotados de constancia invencible, en la medida en que lo requiera su vocación, no teman el peligro y, sin embargo, no se arrojen por la temeridad. Invoquen alegremente el nombre del Señor, aun en medio de las picas; - (553) y, sin embargo, no desprecien las ayudas que se les ofrecen; de lo contrario, serán perjudiciales para Dios, en el sentido de

que no sólo no se conmueven con sus promesas, - (554), sino que también desprecian los medios que él ha designado para su liberación. -

"In mediis augustiis", en medio del estrecho.

"Ad ejus promissiones surdi", sordo a sus promesas

Versículo 19

-

19. *Tomándolo de la mano.* En el hecho de que el capitán en jefe se mostró tan cortés con el joven, en que lo llevó de la mano a un lugar secreto, en que se dignó escucharlo con tanta dulzura, todo esto debe atribuirse a la gracia de Dios, quien Prometió dar gracia a su pueblo ante los ojos de los egipcios (Éxodo 3:21), quien suele apaciguar los corazones duros, domar los espíritus feroces y modelar a toda la humanidad a los que ha decidido utilizar como medio para ayudar a aquellos que sea suyo. Un hombre entrenado en las guerras podríaNo menos rechazo a este joven, a quien no conocía, como desprecio el traje de Pablo. Por tanto, el Señor, que tiene en su mano el corazón de los hombres, preparó al profano para que lo escuchara. Además, estaba bien que él supiera antes cuán furiosamente se enfurecían contra Pablo, para que él pudiera socorrer más voluntariamente a un hombre miserable y abandonado. A los que están en autoridad se les enseña con este ejemplo la gran virtud que es la cortesía. Si hubiera sido un asunto difícil llegar a él, - (555) podría, por ignorancia, haber entregado a Pablo a los judíos para que lo mataran. Así que a menudo los magistrados caen en muchas y grandes ofensas debido a su propio orgullo, porque no admiten a quienes les darían buenos consejos. -

Llamándolo. Y aquí vemos la providencia de Dios aún más manifiestamente; porque aunque esta sea la tendencia del capitán principal: para evitar un alboroto público, del cual debería haber dado cuenta ante el gobernador, sin embargo, ejecuta el consejo de Dios al liberar a Pablo. Porque iba a reunir soldados; además, la ciudad debía ser despojada de la guarnición, y el viaje requería algún costo. Por lo

tanto, debemos considerar la sabiduría del capitán principal, que nuestra fe alce los ojos al cielo, y entendamos que Dios guía el corazón del profano por un instinto secreto, y que finalmente es un guía para Pablo. y los soldados, para que llegue sano y salvo a Cesarea. La tercera hora de la noche fue el final de la primera vigilia. Por lo tanto, todo es como si el capitán en jefe ordenara que los soldados estuvieran preparados para la segunda guardia. Lucas llama a los que llevaban dardos *lancearios,* que al estar armados más livianos, fueron colocados en las alas, cuando como los soldados que pertenecían a las legiones estaban más aptos para la guerra. - (556)

"Si difficilis ad eum fuisset accessus", si hubiera sido de difícil acceso.

"¿Milicia Statariae?", Guerra estacionaria.

VERSÍCULO 25

-

25. *Y escribió una carta.* Primero, debemos advertir brevemente a los lectores que no han estado familiarizados con las historias, que este Félix era hermano de Palas, quien siendo el hombre libre de César, llegó a ser igual al jefe de la ciudad en riqueza y poder. Sí, además, el Senado le dio los ornamentos del pretor, no sin títulos de halagos inmundos y vergonzosos. Por lo tanto, al ver a los sirvientes de Claudio abusando de su locura, gobernaron el imperio romano a su gusto, y principalmente Narciso y Palas, no es de extrañar que este último nombrara a su hermano gobernador de Judea. El resumen de la epístola tiende a este fin, que el capitán en jefe puede ayudar a Pablo con su prejuicio; - (557) y puede amonestar a Félix de las injurias de sus adversarios y desacreditarlos de tal manera que no puedan hacerle ningún daño. -

"Suo praejudicio", al dar testimonio previo a su favor.

VERSÍCULO 27

-

27. *Este hombre está siendo tomado*. Esto fue dicho de manera odiosa acerca de los judíos, para que pudiera ganar más favor para Pablo, que un hombre, siendo romano, fue golpeado por ellos y casi muerto; también lo elogia por el derecho y el privilegio de su libertad, para que sea tratado con mayor cortesía. Además, este elogio no se compró con oración o adulación, ni tampoco con dinero. ¿Cómo sucedió, entonces, que el jefe¿El capitán se mostró tan cortés libremente con un hombre oscuro, ya quien todos los hombres odiaban, excepto sólo porque el Señor lo había designado para ser el patrón de su siervo? Por tanto, vemos cómo él gobierna las lenguas y las manos de los infieles para provecho de los suyos. -

VERSO 29

-

29. *A quien percibí* En este lugar, él absuelve a Pablo, hasta donde alcanza su juicio. Pero notemos que un profano habla. Porque entre el pueblo de Dios es una ofensa que no merece menos castigo, corromper la doctrina de la piedad con opiniones malas y falsas, que hacer daño o cometer iniquidad entre los hombres. Los romanos no habrían permitido que sus supersticiones, o reinado adoraciones de sus dioses, fueran libertad; - (558) pero como no tuvieron en cuenta la ley de Dios, sí, ya que estaban deseosos de que la misma fuera completamente eliminada, no era culpa de ellos no creer más a Moisés y a los profetas, ni molestar a los Iglesia con opiniones falsas. Por lo tanto, había una ley que los gobernadores no debían inmiscuirse en tales asuntos; pero que los que residían en las provincias mantuvieran su religión de tal modo que, si se hacía algo contrario a la misma, los magistrados romanos no debían entrometerse en su castigo. Ésta es la razón por la que el capitán en jefe considera que no es delito haber movido cuestiones relativas a la ley. Y bajo el color de esto, a los ignorantes se les concederá permiso para ellos mismos y para los demás para causar problemas. El Señor dice de otra manera, quien castiga más severamente la violación de su adoración que cualquier daño infligido a los hombres. Y seguramente nada es más absurdo que dejar que los que roban a Dios su honor escapen en libertad, - (559)

viendo que el robo es castigado. Pero como elEl capitán en jefe no se preocupa por la religión judía, por lo que las acusaciones falsas y las calumnias de los judíos son refutadas, con las cuales con gusto habrían agobiado a Pablo. -

"Convelli", para ser arrancado, erradicado.

"Quam sacrilegiis impunitatem dare", que dejar escapar a los blasfemos sin castigo.

Versículo 30

-

30. *Cuando me lo mostraron.* La segunda parte de la epístola donde el capitán en jefe lleva a los adversarios al desprecio, - (560) porque fueron a matar a Pablo traidoramente. De donde también se deduce que molestan injustamente a Pablo, y que buscan tan dolorosamente contra su vida sin causa alguna. Porque si lo hubieran perseguido legítimamente, habrían confiado en la bondad de su causa y no habrían permitido que fuera juzgado conforme a la ley. Ahora, cuando intentan matarlo, parece que no tienen razón. -

"Odium in adversarios retorquet", replica sobre sus adversarios su odio.

Versículo 32

-

32. *Y al día siguiente.* Aunque Lucas no expresó antes que a los soldados se les ordenó regresar antes de que llegaran al final de su camino, sin embargo, es seguro que fueron designados para acompañarlo solo al lugar donde el capitán en jefe pensó que Pablo lo acompañaría.cuidate; porque salió en secreto en la noche. Y el capitán en jefe supo que tan pronto como hubieran terminado alguna parte de su viaje, no había más peligro, porque los adversarios no podían tener esperanzas de alcanzarlo; y que no era prudente - (561) enviar lejos a parte de la guarnición.

"Tutum ... non esse", no era seguro.



HECHOS 24

VERSO 1

-

1. Ver que Ananías baja a Cesarea para acusar a Pablo, hace más probable la conjetura que presenté antes de tocar su sacerdocio. Porque no era apropiado que el sumo sacerdote hiciera ese viaje. Por tanto, otro hombre era sumo sacerdote en ese momento; y siendo Ananías uno de los principales sacerdotes, en cuanto tenía gran autoridad y era, además, un hombre robusto, tomó esta embajada sobre él. Trae consigo una cola, y la de la adorada compañía de ancianos, para que el gobernador, con su pompa, se sienta impulsado a condenar a Pablo. Pero dado que Pablo no usó elocuencia, no tuvieron necesidad de contratar a un retórico para competir con él en elocuencia. Además, superaron tanto en dignidad como en multitud, de modo que les resultó fácil oprimir a un pobre y a uno desprovisto de la ayuda del hombre. Por lo tanto, era un signo de mala conciencia, en el sentido de que, viendo que eran hombres de gran experiencia, ejercitados en los asuntos públicos y hábiles en asuntos relacionados con los tribunales, contrataron a un retórico. La elocuencia es, lo confieso, don de Dios; pero en este asunto no hicieron otra cosa que engañar al juez con ello. Y Lucas declara esto, por tanto, para que sepamos que los judíos no omitieron nada con lo que pudieran oprimir a Pablo; y para que no sólo lo demuestren culpable, - (563), sino que lo saquen de su semblante para que no pueda defenderse; así que consideremos que llegó apase por alto la maravillosa providencia de Dios, que Pablo soportó con tanta firmeza estos duros ataques. Por tanto, si en algún momento resulta que un hombre piadoso que está solo se ve acosado por un gran número de enemigos, que recuerde esta historia y que tenga buen ánimo. Como David también nos exhorta con su propio ejemplo:

“Si me rodearan tiendas, no temeré, porque tú estás conmigo” (Salmos 27: 3). -

"Strenuus", activo. su inocencia.

"El pervertido ejus innocentiam"

VERSÍCULO 2

-

2. *Ver que vivimos en gran paz*. Tértulo utiliza un prefacio que no es pertinente al asunto; porque alaba a Félix la sabiduría y las virtudes para que pueda ganar favor. Por tanto, es un *exordio* inmundo y halagador . No es que yo sea de sus mentes que reprendan a Tértulo por hablar con imparcialidad al juez y por intentar ganar su favor. Porque no siempre está en desacuerdo con la forma correcta y legal de alegar elogiar al juez; y puede haber razones de ambas partes (como dicen) relacionadas con este asunto. Pero no me gusta nada más que esto que es completamente corrupto. Porque el retórico se insinúa bajo falsas alabanzas, para oscurecer el asunto que se cuestiona. Porque, ¿con qué fin habla de paz y de un estado bien ordenado, salvo que Félix pueda pensar que la seguridad de Judea consiste en condenar a Pablo y que no puede examinar más el asunto? Por otra parte, Josefo aparece cómo codiciosa, cruel y voluptuosamente se comportó Félix en esa provincia. Lo indigno y trágicoel asesinato del sumo sacerdote, Jonathas, por oponerse a su tiranía disoluta, ya había pasado; - (564) y, finalmente, casi al mismo tiempo, Claudio César se hizo cumplir con las quejas de toda la nación, para poner a Festo en su lugar y llamarlo a responder por sí mismo. -

Por tanto, vemos cuán vergonzosamente mintió este orador. Y al ver a todos los adversarios de Pablo cantar la misma canción, vemos que están cegados por el odio y la malicia, y que traicionan traicioneramente el estado de su país; tampoco pasan lo que les acontece para que Pablo muera de muerte. -

Donde Erasmo lo traduce, *Muchas cosas están bien hechas,* el antiguo intérprete parece acercarse más al significado de Pablo, quien

dice que κατορθωματα se realizan, lo que significa tanto como *reformas* o *aderezos*. Por tanto, Tértulo elogia la laboriosidad de Félix, porque había limpiado a Judea de muchas corrupciones y restauró muchas cosas que de otro modo se habrían deteriorado; - (565) a saber, hasta el final, él puede buscar con más avidez comprar el favor de la nación (que sabía que estaba ofendido con él) por la muerte de un hombre. -

"Jam praecesserat", ya se había cometido.

"Quae alioqui pessum ibant", que de otra manera empeoraban.

Versículo 5

-

5. *Porque encontramos a este hombre*. Tértulo apunta a una doble marca. La primera es esta: que Pablo sea entregado a los judíos, porque ellosSea muy hábil en los asuntos que conciernen a la adoración de Dios y la ley de Moisés. Pero y si lo niega, se le imputa un crimen digno de muerte, porque provocó contienda - (566) entre el pueblo. Sabían que los romanos no odiaban nada más, por lo tanto, instaron a que los más doloridos contra Pablo. Esto lo amplifica Tértulo cuando dice que Pablo había movido a los judíos por todo el mundo. Pero me pregunto por qué agrega que él es el autor o el jefe de la secta de los nazareos, lo cual sabemos que fue más una alabanza que una deshonra entre los judíos. Creo que no se refieren a los que, según la antigua y lícita costumbre de la ley, se consagraron a Dios, sino a los molestos asesinos que también se jactaban y se jactaban de ser hombres celosos. - (567) Algunos - (568) piensan que los nazareos se ponen aquí para los cristianos, que muy bien puede ser. Pero si nos gusta más la exposición anterior, astutamente acusa a Pablo de que él era uno de esa secta que los romanos odiaban. Porque mientras que estos hombres celosos habrían sido contados por encima de todos los demás como observadores notables de la ley, avanzaron un color de celo como estandarte para estimular la mente de la gente común. Sin embargo, estos buenos hombres, que son tan celosos de su libertad, no perdonan a sus principales cuidadores, para que puedan hacer que

Pablo sea aborrecido por medio de ellos. Habrían elogiado a los nazareos como valientes defensores de la ley, si no hubiera sido en este asunto, pero ahora, como si contagiaran al mundo entero, buscan traer sobre Pablo un gran reproche diciendo que él es uno de ellos. . Además, calumnian a Pablo con descaro, porque ningún hombre pensó que él era culpable de ese crimen. Por tanto, le acusan, no menos perversamente que maliciosamente, un crimen que toman a sus pies, - (569) e inventan sin todo color. Pero tal es la seguridad descuidada de los hipócritas, que piensan que pueden hacer lo que quieran, por eso tiñen sus acciones con celo. -

"Seditionem ... concitaverit", provocó la sedición.

“- Tumultusos illos sicarios qui se etiam plausibili nomine vociferabant zelotas”, esos tumultuosos asesinos que, asumiendo un nombre engañoso, se jactaban de ser zelotae, (celosos)

“- Quae factio circiter illud tempus emerserit; imo ex Josephi historia colligitur jamtunc fuisse grassatos ”, en esta época esa facción había estallado, es más, parece de Josefo que incluso entonces había hecho un progreso considerable, omitido.

“Crimen velut ex trivio aereptum”, algún cargo, recogido, por así decirlo, en las calles.

VERSÍCULO 6

-

6. *Quien se dispuso a contaminar el templo.* Fue una acusación leve y casi frívola exponer esto a su cargo ante el gobernador romano, que podría haber deseado que el templo se hubiera puesto patas arriba. Pero como nada era más apropiado para provocar alborotos que la contaminación del templo, astutamente acusa a Pablo de ello, como si dijera que no fue gracias a él que Jerusalén no estaba alborotada; y que llevaba un tizón que podría haberle provocado dolor de no haber sido impedido. También incluye esa otra cosa, que debido a que Pablo había ofendido en asuntos de religión, pertenecía propiamente a los judíos para juzgar en ese asunto. Y aquí también se

queja del capitán en jefe Lisias, porque les robó su derecho. Por lo tanto, su tendencia es obtener de manos del gobernante que les devuelva lo que Lisias les había quitado. Esto tampoco está exento de sutileza, en el sentido de que Tértulo desacredita al capitán en jefe, porque éltrató con Pablo más cortésmente de lo que lo harían los sacerdotes; y le hace sospechar con una mirada, porque no se atreve a acusarlo abiertamente. Pero la pregunta es, ¿podrían esperar que el gobernador les otorgara tanto, ya que los magistrados romanos solos se sentarían sobre la vida o la muerte? Respondo, que él hace en este lugar una apariencia de equidad, como si tuvieran la intención de tratarlo con más gentileza de lo que merecía. Porque aunque no condenan a muerte a ningún hombre, sin embargo, pueden usar un leve castigo como los azotes. Sin embargo, Tértulo no deja de desear ante el presidente que lo maten. -

VERSÍCULO 8

-

8. *Habiendo realizado la consulta.* Una buena - (570) solicitud, que el gobernador no dicte sentencia antes de examinar a fondo y conocer el asunto; y que no condene a Pablo antes de que sea legalmente condenado. Pero, ¿cómo se atreven a ponerse en estas condiciones, viendo que sus propias conciencias los acusan de tratos injustos? Respondo que tenían testigos preparados; y que no se ofrezcan a probar el asunto hasta que los llamen; - (571) aunque hubo otro final. Porque esperaban que Félix quedara tan persuadido con palabras tan gloriosas, (572) que les entregaría al hombre a quien acusaron de condenado, a quien podrían manejar a su gusto. En resumen, cuanto más feroces sean con él y más se envanezcan con algún compromiso que tenían en sí mismos, piensan que obtendrán la ventaja por este medio, porque la parte acusada no tendrá licencia otorgada para defenderse. . Así se jactan los acusadores falsos de que su asunto es claro, para cegar los ojos de los jueces.

"AEqua", justo, equitativo.

"Nec se ad probandum offerre nisi suo arbitrio", y que no

ofrecen prueba a menos que él decida que se tomará.

“Ampullis”, grandilocuencia.

Versículo 10

-

10. *Y Pablo*. El estado de la defensa de Pablo no está familiarizado con la calidad; pero niega el crimen que se le imputaba; no porque se avergonzara del evangelio, o temiera la cruz, sino porque ese no era un lugar para hacer una confesión completa de fe. Por lo tanto, omitiendo la causa del evangelio, que su acusador no había tocado, simplemente responde a los delitos de que fue acusado. Pero antes de llegar allí, dice que responderá más gustosamente por sí mismo ante Félix, porque había sido gobernador de Judea durante mucho tiempo; porque, por ventura, algún nuevo gobernador ... (573) se habría sentido muy conmovido al oír que se le imputaban tales cosas. No elogia las virtudes del gobernador, pero dice que se alegra, porque es de gran experiencia, para juzgar con mayor justicia. - (574) Esta es sin duda una forma sincera y libre de defender, de poner la materia contra las palabras. Sin embargo, Pablo parece entender mal, que Félix puede saber el tiempo de su venida, porque había sido gobernador durante muchos años. Respondo, que esto se dice por tanto, porque es probable que lo trate con más moderación; como si dijera: Porque conoces sus condiciones desde hace mucho tiempo, tengo más esperanzas de que no te engañen. La falta de habilidad hace que los jueces sean demasiado crédulos y los obliga a apresurarse. -

“Propter inscitiam”, por ignorancia, omitido.

"Compuesto", con calma.

Versículo 11

-

11. *Adorar*. Primero, es cierto que vino por otras causas, y luego confesará que este era el principal, para que trajera limosna para el

sustento de los hermanos. Pero bien podemos disculparlo, porque no era necesario que diera cuenta de su venida; sólo quería, dicho sea de paso, excusarse de religión corrupta. Por tanto, aunque vino a Jerusalén por alguna otra causa, esto siempre es cierto, que no vino con otra intención, sino para profesar ser un adorador de Dios y aprobar la santidad del templo mediante su adoración. La otra pregunta es más difícil, ¿cómo dice que vino a adorar, viendo que la religión del templo ya estaba abolida, y toda diferencia del templo - (575) quitada? También en este lugar respondo que, aunque no da a conocer su propósito, no miente ni finge. Porque a los siervos fieles de Cristo no se les prohibió adorar en el templo, por lo que no ataron la santidad al lugar, sino que levantaron manos puras libremente sin elegir lugares (1 Timoteo 2: 8). A Pablo le era lícito entrar en el templo después de su llegada a Jerusalén, para dar a conocer su piedad, y usar allí los ritos solemnes de la adoración a Dios, porque estaba libre de supersticiones; así que no ofreció ningún sacrificio propiciatorio que fuera contrario al evangelio. Por tanto, la religión no le obligó a venir a Jerusalén según el mandato de la ley, como si el santuario fuera el rostro de Dios como en tiempos pasados; sin embargo, no aborrece el culto externo que fue para los hombres untestimonio de piedad. -

"Omne tempii discrimen", toda distinción o templo.

VERSÍCULO 12

-

12. *Disputar con cualquier hombre.* Pablo no tenía necesidad de negar ninguna de estas cosas si las hubiera hecho; porque podría haber respondido por sí mismo que estaba bien hecho. Había sido uno de los escribas que disputaba a diario; ni estaban prohibidos ni por la ley ni por la costumbre, sino que pudieran reunirse - (576) para ser enseñados. Sí, con este fin había en diversos lugares de las sinagogas de la ciudad, donde se reunían. Además, sabía que tanto Cristo como sus apóstoles habían hecho lo mismo. También fácilmente podría haber vuelto [replicado] a sus adversarios el crimen que ellos le

objetaron, quienes diariamente usaban las mismas cosas. Pero porque no tiene otra intención en este momento, sino para refutar las falsas acusaciones de sus adversarios y para probar que hombres importunos lo habían abusado sin avisar sin causa alguna; él no insinúa la legalidad del hecho (como dicen) sino sólo el hecho. Y él se apoya principalmente en este punto para refutar esa calumnia, porque estaba agobiado por ser - (577) un provocador de tumultos. Por tanto, concluye que fue acusado falsa e injustamente; porque los adversarios nunca habían probado las cosas que habían alegado. Esto debería haber sido suficiente para despedirlo, ya que estaba cargado de mentiras perversas, mientras que no descansaba en él la menor sospecha que pudiera concebirse. -

"Turmatim", en multitudes.

"Delatus fuerat tanquam", fue acusado de ser.

VERSÍCULO 14

-

14. *Pero lo confieso*. Debido a que habían acusado a Pablo de la impiedad y la contaminación del templo, ahora se purga de ambos, para que Félix pueda entender que sus adversarios fueron movidos con mala voluntad. - (578) Porque aunque la religión, que se pretende, sea falsa y absurda, su estudio a menudo encontró el favor de los hombres, que no le prestaron mucha atención. Por tanto, era de temer que Félix, si hubiera concebido alguna sospecha siniestra de Pablo, no sólo hubiera perdonado el celo de los sacerdotes, sino que también hubiera concedido sus peticiones. Por tanto, Pablo también refuta este punto de la acusación; y para que no toque la fe del evangelio, porque (como hemos dicho) ese no era lugar adecuado para confesarlo. Pero, ¿qué es esto que dice, que adora a Dios según el camino que ellos llaman herejía? Algunos piensan que esto se suma como una concesión; porque los enemigos toman aquello en mala parte que debería atribuirse al juicio y la elección correcta; como si Pablo hubiera dicho que esa forma de religión que él había seguido es, en verdad, llamada herejía, pero indigna. Pero dado que ese nombre no

era infame ni entre judíos ni entre gentiles, es poco probable que responda ante un profano, tocando lo que ellos consideraron en todas partes más una alabanza que un vicio. Cuando los cristianos tienen una conferencia juntos, el Espíritu de Dios ordena que los herejes sean considerados detestables; y nos enseña a tener cuidado con las herejías, porque traen sobre la Iglesia plaga, disensión y derroche. Por tanto, es algo que no debe sufrir el pueblo de Dios, cuya seguridad consiste en la unidad de la fe. Pero debido a que los judíos entonces se jactaban abiertamente de sus sectas, esa excusa, de la que hablamos últimamente, era superflua. Por lo tanto, permanece que él quiere decir que es un fariseo, o que llamala religión judía o la profesión del evangelio (sin infamia) herejía; porque se distinguían del uso y la costumbre de todas las naciones. Viendo que antes se confesó fariseo, no habrá ningún inconveniente, si decimos que repite lo mismo ahora; especialmente viendo que habla poco después de la resurrección de los muertos. Pero debido a que este primer punto sólo contiene una confesión sobre el culto al Dios de los padres, creo que más bien habla en general de la religión judía o de la fe cristiana que fluyó de allí. Pablo era ciudadano de Roma, a pesar de que provenía de los judíos por su ascendencia, confiesa que continúa en la religión que había aprendido de los padres. Y con este fin tiende el adverbio de semejanza; porque muestra algo conocido, a saber, la manera de adorar a la que eran adictos los judíos. Él hace mención expresa del Dios de sus padres, porque no era lícito para un hombre que era romano recibir la doctrina de la ley a menos que viniera de los judíos. También toca a sus adversarios, que lo tratan con tanta crueldad; mientras que, no obstante, ambos adoran a un solo Dios. Yo (dice él) adoro al mismo Dios (según la manera expresada por mis antepasados) que ellos mismos adoran, e incluso como lo adoran a él. Tampoco eso obstaculiza porque se había apartado de las ceremonias de la ley y estaba contento con el culto espiritual de Dios. Porque a Pablo le basta con enjugar esa mancha de impiedad que sus adversarios le habían echado falsamente. Por tanto, los papistas son ridículos, que fingen que Pablo permite [aprueba] todo tipo de antigüedad. Nosotros, dicen ellos, adoramos al Dios de nuestros padres con Pablo, como la costumbre nos fue transmitida de mano en

mano; como si (incluso ellos mismos jueces) fuera suficiente que los judíos o los turcos sostuvieran el mismo escudo contra la fe de Cristo. Pero el apóstol pretendía nada menos que simplemente basar la religión en la autoridad de los antepasados, ydefender su piedad con esa defensa, que podría haber sido común a todas las supersticiones de los gentiles; solo pretendía tapar la boca de sus adversarios. Sin embargo, toma esto como un asunto sencillo, que los padres, de quienes vino la religión judía, eran adoradores buenos y sinceros de Dios; para que los judíos, que no eran degenerados, se jactaran de que el Dios de sus padres, a quien adoraban, era el único Creador del cielo y de la tierra; y que los dioses del campo - (579) de todo el resto del mundo eran meras y vanas invenciones. -

Creer todas las cosas. Una breve exposición de la oración que sigue a continuación. Porque, porque no había simplemente afirmado que adoraba a Dios, sino que agregó esta palabra ουτως, más o menos: ahora establece cómo adora a Dios. Por lo que parece la gran atención que toma por temor a enredarse en esas supersticiones accidentales (580) que reinaban entre los judíos. Como si cualquiera de nosotros respondiera en este día a los papistas, que él adora al Dios que ellos profesan, como se nos enseña fuera de la ley y del evangelio. Con esto aprendamos que Dios no es debidamente adorado, de modo que nuestra obediencia pueda agradarle, a menos que sea por fe, que es la única base de la piedad. Porque él (hasta el final él puede probar que es el siervo de Dios) no les impone ceremonias desnudas; pero dice rotundamente que cree. Además, este lugar contiene una doctrina provechosa, que este es el único fundamento de la fe justa y verdadera: (581) para que un hombre se someta a la Escritura y abrace con reverencia su doctrina. Además, Pablo en este lugar divide la Escritura en la ley y los profetas, para poder probar más claramente que no disiente del consentimiento universal de la Iglesia. -

“Sola malevolentia impelli”, fueron instigados por pura malevolencia.

"Gentiles", el gentil.

"Adventitiis", adventicia.

“Orthodoxae”, ortodoxo.

VERSÍCULO 15

-

15. *Esperando en Dios*. Debemos notar el curso de su discurso. Porque después de haber profesado que cree en la Escritura, añade ahora la esperanza de la resurrección venidera, para que parezca que no proviene del entendimiento de la carne, - (582) o de los decretos de los hombres, pero está concebido de la palabra de Dios. Así va antes la reverencia de la Escritura, - (583) para que - (584) nos mantenga atados, y es el principio de la fe. Después de eso, sigue el conocimiento de las cosas que Dios ha revelado allí, acoplado y vinculado con una esperanza segura. Y mientras que los hace sus compañeros, se refiere a los más sólidos. Aunque no se debe dudar, pero él busca, por este medio y política, sacarlos de sus escondites a la luz clara, y eso ante Félix; como volverá a aparecer al concluir la defensa. Pero en este lugar, la resurrección general se defiende [afirma] contra ciertos individuos con enfermedades cerebrales, que restringen la misma a los miembros de Cristo. Pero así como Pablo dice en este lugar que todos los hombres resucitarán, así por la clara voz de Cristo todos son citados; - (585) unos para juicio, otros para vida (Juan 5:29). -

"Carnis sensu", del sentido carnal.

"Praecedit", tiene prioridad

"Ejus anctoritas", su autoridad

"Promiscue", promiscua.

VERSÍCULO 16

-

16. *Y aquí estudio*. No hay aguijón más agudo para aguijonear a los hombres, con todo el deseo de llevar una vida santa y piadosa, que

la esperanza de la última resurrección, como enseña la Escritura en muchos lugares. Por lo tanto, cuando Pablo exhorta eficazmente a la gente en cualquier lugar, los llama a recordar lo mismo (Filipenses 3:20). Por tanto, no en vano dice en este lugar que, manteniéndose en esta fe, se ha esforzado por vivir puramente ante Dios y con rectitud entre los hombres. Y ciertamente una mala conciencia es tan buena como mil testigos para acusar - (586) hombres de bloqueo, para que puedan estar seguros de que no creen seria y completamente en la vida eterna, después de la cual nunca anhelan. Él lo llama una conciencia, απροσκοπον, es decir, sin ofensa, donde los siervos de Dios se esfuerzan por quitar todos los obstáculos que obstaculizan su curso. Y pone dos partes de la conciencia. Porque hay un cierto sentido interior o sentimiento que ve - (587) sólo Dios, y de allí viene la fidelidad y la integridad que usamos para con los hombres. Por último, cuando dice que ha seguido constantemente tanto la piedad al adorar a Dios como el trato justo entre los hombres, nos quiere decir que aquellos que en verdad esperan la resurrección final, que nunca se cansan de hacer el bien. Porque esta palabra siempre significa perseverancia en el camino recto. -

“Ad coarguendos”, para condenar.

"Respicit", se refiere a.

Versículo 17

-

17. *Y después de muchos años*. Lo que quiere decir es que no había estado mucho tiempo en Jerusalén, pero que estaba familiarizado con otros países lejanos, y que después de mucho tiempo vino ahora para traer limosnas y ofrecer a Dios el sacrificio de gracias. Por lo cual también se manifiesta su falta de bondad y su falta de agradecimiento, porque, habiendo merecido por todos los medios la buena voluntad de toda la nación, tan mal le recompensan. Este lugar expone el primero, donde se mencionó el culto. Porque es cierto que Pablo no vino a propósito para ofrecer en el templo, porque se propuso hacerlo después de su llegada. Pero él sólo recita lo que los judíos

encontraron en él, que era de mayor peso para el asunto que ahora estaba entre manos. Al fin, cuando dice que lo encontraron en el templo haciendo esto, y que habiendo usado primero una purga solemne y, en segundo lugar, calladamente sin levantar ningún tumulto, se libera nuevamente de ambos delitos. Porque su purificación dio testimonio de que no contaminó el templo; y, en segundo lugar, por cuanto lo hizo en silencio y sin multitud, no hubo sospecha de tumulto. -

Versículo 19

-

19. *Ciertos judíos*. Este es un discurso imperfecto; sin embargo, el sentido es claro, que estos hombres de Asia, como debería parecer, habían causado un tumulto sin causa, de cuya ausencia se queja; como si dijera: Vosotros que me encargáis de tantas cosas, no sabéis cómo está el asunto; pero ustedes presentan ante el tribunal del gobernador una historia que se creyó precipitadamente. Pero los culpables del asunto y que fueron como fanáticos para prender fuego a todo, no aparecen. Después de eso, Pablo volvió [respondió] el crimen sobreotros, tomando para sí un buen coraje, ahora apela a los adversarios que están presentes, deseando que, si saben algo de él, lo expresen libremente; aunque disiento de Erasmo y del antiguo intérprete en el participio σταντος, porque lo traducen en tiempo presente; y exponen la palabra συνεδριον, o *consejo,* de la sesión del gobernador, que creo que está lejos del significado de Pablo. Porque lo que quiere decir, a mi juicio, es que estaba dispuesto a dar cuenta de todas las cosas en su consejo. Y que no sabían nada entonces que pudieran acusarle, porque empezaron a moverse sólo por esta única voz, cuando dijo que había sido juzgado por la resurrección de los muertos; es decir, que no sufrió todo este problema por ninguna otra causa, salvo sólo porque esperaba la resurrección de los muertos. Por lo cual parece que ahora acuñan una nueva acusación sin causa, porque, si hubiera habido en él alguna falta, no la habrían ocultado entonces. Es probable que hablaran más, y que se acercaran más juntos, - (588) porque veremos en otra parte que sí disputaron acerca

de Cristo; pero fue la deriva de Lucas sólo para declarar lo bien que Pablo se había liberado de las falsas acusaciones de sus acusadores.

"Et proprius quasi manu conserta congressos esse", y llegó, por así decirlo, a cerrar cuartos.

VERSÍCULO 21

-

24. *Felix, con su esposa Drusilla*. Ya dijimos algo sobre la codicia y las corrupciones de Félix. Ahora, al tocar a su esposa Drusila, los lectores deben entender que ella era hija de Agripa el mayor, de cuya muerte inmunda Lucas habló antes, capítulo 12, (Hechos 12:23). Ella estaba comprometida con Epifanis,el hijo de Antíoco. Pero dado que el joven no quiso asumir los ritos que los judíos usaban, que él prometió hacer, su hermano, Agripa el menor, (de quien se mencionará en el próximo capítulo) después de la muerte de su padre. , la dio por esposa a Azizus, rey de los Emesenes; de cuya compañía fue seducida por los halagos de Félix. El hecho de que Félix se sintiera cautivado por su singular belleza persuadió a un Simón, un judío nacido en Chipre, de persuadirla y seducirla para que hiciera una nueva pareja. Por tanto, sucedió que esta mujer voluptuosa, habiendo roto la promesa con su ex marido, se casó con un incircunciso en contra de la ley. Pero aunque se había contaminado con un matrimonio profano, podemos fácilmente conjeturar por este lugar que no había abandonado del todo ese sentimiento de religión que tenía [de] una niña. -

Porque Félix no habría deseado oír a Pablo, ni se habría atrevido a hablar con él, a menos que hubiera sido por el bien de su esposa. Lucas no expresa tanto, pero al nombrar Drusila, bien podemos deducir que Pablo fue llamado por causa de ella, para poder disputar el evangelio; aunque tales rebeliones [apóstatas] sean más bien estimuladas por la curiosidad que movidas por un sincero deseo de aprender. -

Lo escuchó tocar la fe. Esta confesión de Pablo testifica que no escatimó en hablar de Cristo antes, porque tuvo miedo, o porque

quería escapar de la angustia de la cruz; - (592) sino porque aún no era el momento de hablar. Al ver que se le citó al tribunal para que respondiera por sí mismo, tuvo la obligación de responder acerca de los crímenes que se le objetaban, a fin de que después pudiera profesar franca y libremente la fe de Cristo. Por tanto, cuando ve ahora que se abre la puerta y se le ofrece la oportunidad de hablar, no teme ofender al gobernador, ni le aterra el peligro, que astutamente hace como si estuvierano un cristiano. Por tanto, vemos que estaba tan bien dotado de constancia invencible como de sabiduría y juicio; tampoco suprimió nunca la luz del evangelio con un propósito determinado, sino que solo eligió el momento. -

Ahora bien, el maravilloso consejo de Dios es digno de mención en este lugar, a quienes se les ofrecerá el evangelio a veces a los réprobos; no para que se beneficien de ello, sino para que se vuelvan imperdonables. Mejor hubiera sido para Félix y Drusilla no haber oído nunca nada acerca de Cristo; porque no escaparon sin castigo por rechazar la gracia de salvación que les fue ofrecida, o por descuidarla con repugnancia. Además, debemos notar esto, que algunos, en razón de esa semilla de piedad que se engendra en ellos, desean escuchar el evangelio predicado, lo cual, tan pronto como lo han escuchado, en algún momento odian, o de lo contrario lo hacen. no pueden sufrirlo. Sin embargo, la predicación del evangelio (sea cual sea el éxito que tenga) es un olor agradable y dulce para Dios; ya sea que viva o mate a los hombres (2 Corintios 2:15). -

"Vel ut se subtraheret a curcis molestia", o que pudiera escapar de llevar la cruz

VERSÍCULO 23

-

23. *Cuando Felix*. Parece que Félix (aunque no pronunció nada sobre el asunto) percibió que Pablo no estaba agobiado por culpa suya, sino por la malicia de los sacerdotes. Porque cuando Lucas dice que el asunto fue aplazado hasta la venida de Lisias, dice en esto, en lugar de una razón, que el gobernante conocía perfectamente las cosas que

pertenecían al camino, con las cuales, yoPiense, se significa, o que a través de una larga experiencia él había estado familiarizado con las condiciones de los sacerdotes, y sabía muy bien cómo solían comportarse; o si no vio por estas cosas que se habían dicho por ambos lados cuán frívola era la acusación, lo cual es confirmado por el uso cortés y negligente de Pablo; porque le confía un centurión, para que tenga más libertad. Otros prefieren leerlo en un solo texto en la persona de Félix: cuando venga Lisias, que conoce mejor la verdad de este asunto, entonces daré juicio. Pero dejan [sacar] y recogen este sentido atormentado de una razón que es escasamente firme. Dicen que esta palabra *camino* no se toma en ninguna parte para la doctrina de la ley sin alguna adición. Pero no lo interpreto de la ley, sino de aquellas sectas de las cuales ningún extraño ignoraba. Nadie dudaba de que los fariseos poseían la inmortalidad del alma. Por lo tanto, viendo que era algo tan común, no es de extrañar que Félix absolviera a Pablo. Además, era difícil dar *paso* al conocimiento del hecho. Y no veo cómo esto puede encajar, que el gobernador confiesa que Lisias era más experto en derecho que él. Pero su inocencia se hace más famosa y evidente por esto, porque un hombre profano dio inmediatamente tal prejuicio - (590) del mismo que él permitió que sus amigos lo visitaran y lo ayudaran, estando, por así decirlo, exento de la orden de prisioneros. Además, deducimos de esto que los compañeros de Pablo y el resto de la Iglesia no lo habían abandonado. ¿Con qué fin había sido conceder libertad a sus amigos y conocidos para tener acceso a él a menos que hubieran estado presentes, se hubieran mostrado cuidadosos con él y hubieran estado deseosos de cumplir con su deber? - (591) Por tanto, aprendamos con este ejemplo, que mientras podamos, y podamos, no debemos defraudar a los mártires de Cristo de ningún tipo de consuelo mientras trabajan por el evangelio. -

“Magis remissa ... tractatio”, mero trato indulgente.

“Tale praejudicium tulit”, lo prejuzgaba favorablemente.

"Officio defungi", para hacerle oficios de bondad.

-

25. *Y como él disputaba.* Félix esperaba que se deleitara un poco con el sermón de Pablo; como los hombres deseosos de cosas nuevas alimentan voluntariamente sus oídos con sutiles disputas; también tenía la intención de satisfacer el deseo de su esposa sin sus propios problemas; ahora, se ve obligado a sentir esa fuerza de la Palabra de Dios, en la que nunca pensó, que aleja todas sus delicias. Pablo, fuera de las cadenas, disputa el juicio de Dios; el que tenía poder para matarlo o salvar su vida, tiene miedo y tiembla como si estuviera ante su propio juez; ni encuentra otro consuelo que no sea echarlo de su vista. Aprendamos primero por esto, qué gran fuerza del Espíritu de Dios había tanto en el corazón como en la lengua de Pablo, porque él ve que debe hablar en el nombre de Cristo, no se comporta como un subordinado. ; - (593) pero declara la embajada que le fue encomendada, con una gracia, como desde lo alto, y habiendo olvidado que estaba preso, denuncia el juicio celestial en la persona de Cristo. Y ahora, viendo que el corazón de Félix está tan compungido con la voz de un preso, la majestad del Espíritu se manifiesta también en lo que Cristo exalta; cuando venga el Espíritu, juzgará al mundo, etc., y esa fuerza de profetizar que el mismo Pablo establece en otra parte (1 Corintios 14:24). Además, se cumple lo que dijo en otro lugar, que la palabra de Dios no estaba ligada a él; que no sólo mantuvo y afirmó firmemente que era verdad, sino queperfora eficazmente el corazón de los hombres (y el de los que estaban orgullosos de su grandeza) como si se iluminara desde el cielo. -

Nuevamente, debemos notar que, aunque los réprobos sean heridos por el juicio de Dios, no son renovados para arrepentimiento solo por ese terror. Félix en verdad se conmueve cuando oye que Dios será el Juez del mundo; sin embargo, con ello huye de su tribunal, (de lo que tiene miedo), de modo que este es un dolor fingido, que no obra la salvación. Por lo tanto, el arrepentimiento requiere tal temor que pueda engendrar un odio voluntario por el pecado, y también pueda presentar a un hombre ante Dios, para que voluntariamente permita

que él mismo sea juzgado por su palabra. Y esta es una muestra de verdadero beneficio cuando el pecador busca medicina allí, de donde recibió su herida. Además, este lugar enseña que los hombres son examinados y juzgados hasta la médula, cuando sus vicios, con los que están infectados, salen a la luz, y sus conciencias son llamadas al juicio venidero. Porque cuando Pablo disputa acerca de la justicia y la templanza, frotó la hiel de Félix; por cuanto era hombre dado a los placeres inmundos, y también a la rebelión, y entregado a la iniquidad. -

"Agit no sumiso", no actúa agachado.

VERSÍCULO 26

-

26. *Esperando ese dinero*. Aunque Félix había probado a fondo la integridad de Pablo, por lo que se avergonzó de tomar dinero de los judíos por condenarlo; sin embargo, puesto que era un hombre codicioso y un hombre dado a la corrupción, no lo absolvería en balde; por eso llama a menudo a Pablo, para que con palabras agradables le dé alguna esperanza de liberación. - (594) Para jueces que se quedan boquiabiertosdespués de que el dinero se insinúe así, cuando como darán paso a las corrupciones. De donde deducimos que fue un temor vano y transitorio el que Félix se apoderó de él cuando escuchó a Pablo disputar, viendo que la esperanza de ganancia lo obliga a llamar a aquel a quien por temor se le impuso para despedir. ¿Cómo esperaba Felix alguna recompensa de manos de un hombre pobre y desamparado? porque ese necrófago no se habría contentado con una pequeña presa. No dudo de que (como los que tienen la ley y el derecho de vender son ingeniosos y pueden percibir las cosas - (595)) cuando vio que los judíos hacían un juicio tan ferviente para que se diera muerte a Pablo, olió algo lejos. tocándolo; - (596) a saber, que no era del tipo común; pero un hombre que gozaba del gran favor de muchos. Por lo tanto, no dudaba de que muchos de sus amigos voluntariamente pagarían un costo para redimirlo. -

“Liberationes redimendae”, de compra de liberación.

“Ut sagaces sunt et acuti qui jus habent venale”, ya que los jueces que actúan ve-nalmente son sagaces y agudos

“Aliquid procul de ipso subodoratum esse”, tenía una idea lejana de qué tipo de persona era.

Versículo 27

-

27. *Y cuando se cumplieron dos años*. Al ver que Pablo sabía que el juez que estaba boquiabierto en busca de ganancias le sería favorable tan pronto como él le ofreciera dinero, y viendo que tenía tiempo suficiente para recogerlo; es probable que no sólo tolerara a los hermanos, - (597) sino que también detestara ese soborno, con el que se contamina vergonzosamente la santidad del orden civil. Ahora, mientrasLos gobernadores solían soltar a los presos que saben que no son culpables cuando salen de la provincia, Félix tomó el camino contrario para ganarse el favor. Los judíos se habían quejado a menudo de su ganancia inmunda, de su extorsión, crueldad y gobierno rebelde. Cansado por tantas quejas, Claudio César lo llamó fuera de Judea; con el fin de que los judíos no lo molesten tanto, él deja a Pablo atado; de modo que hace al siervo de Dios inocente, por así decirlo, en ofrenda por sus malas acciones, para que con ello apacigüe a los sacerdotes.

“Pepercisse fratribus”, perdonan los hermanos.



HECHOS 25

VERSO 1

-

1. *Entonces cuando Festo*. La segunda acción se describe en este lugar, donde Pablo tiene un combate tan duro y no está en menos peligro que en la primera. Festo, al ver que lo dejaron encadenado, sospecharía que la causa era dudosa, acumularía un prejuicio injusto. Pero había otra cosa que suponía un gran peligro. Sabemos que los nuevos gobernantes, por ganarse el favor de los que están en las provincias, suelen concederles muchas cosas a la primera venida; de modo que se pensó que la muerte de Pablo sería para Festo un medio excelente para ganarse el favor de todos. Por tanto, la fe del santo se ve asaltada de nuevo con una nueva prueba, como si hubiera sido vana la promesa en la que hasta entonces había confiado; pero la gracia de Dios se muestra mucho más claramente al librarlo, porque, contrariamente a toda esperanza, ha sido liberado de las fauces de la muerte. Los judíos impiden al gobernador con sus acusaciones falsas, pero todavía no buscan que sea castigado, sino que sólo desean que no sea llevado a ningún tribunal extranjero para defender su causa. Lo desean ambiciosamente como un gran beneficio, que era buscar la igualdad. ¿Cómo es posible entonces que no lo obtengan, salvo sólo porque Dios retiene la mente de Festo, de modo que niega rotundamente lo que después estuvo dispuesto a conceder? Y así como el Señor entonces mantuvo su mente atada con las riendas secretas de su providencia, así cuando le concedió la libertad de albedrío, le ató las manos para que no pudieraejecutar lo que quisiera. Dejemos que esta confianza nos ayude en los peligros y que también nos impulse a invocar a Dios; y que esto tranquilice y calme nuestras mentes, en el sentido de que el Señor, al extender su mano y romper una conspiración tan fuerte, mostró un ejemplo eterno de su poder para

defender la suya. -

VERSÍCULO 5

-

5. *Esos, por tanto*. Está en el griego palabra por palabra, [literalmente] Aquellos que son poderosos o capaces; sin embargo, se refiere a los que pueden convenientemente. Además, podemos fácilmente conjeturar que objetaron los problemas y las acusaciones, y suplicaron al gobernador que no fatigara con un viaje superfluo a tantos de sus principales hombres, y también a algunos que eran muy ancianos; sino que preferiría (lo que podría hacer fácilmente) ordenar a Pablo que lo trajeran unos pocos guardianes [guardias]. Por tanto, para que no se quejen de que les es una carga, él los libera de esta necesidad y les da permiso para elegir de entre ellos lo que quieran. En la temporada media, declara suficientemente que no cree en sus informes falsos; y profesa que será un juez recto, y que no hará más que de acuerdo con la verdad del asunto. La siguiente oración también se lee de manera diversa entre los griegos. Para algunos libros [manuscritos] tienen lo mismo que está en el antiguo intérprete pero ocho o diez días. Si esta lectura es como nosotros, el sentido será que el gobernador vino poco después a Cesarea, no sea que los judíos lo molesten bajo el color de su larga tardanza. La otra lectura, que es más común entre los griegos, tendrá otro significado; aunque permaneció el tiempo suficiente en Jerusalén para escuchar el asunto, sin embargo, no escuchó sus peticiones, ¿quién haría que Pablo trajera allá? de donde podemos reunir una probable conjetura,que él ya sabía que estaban esperando. -

VERSÍCULO 7

-

7. *Numerosos y graves delitos*. Mientras Pablo vivió bajo la ley, su integridad fue bien conocida y famosa. Una vez más, cuando se convirtió a Cristo, fue un modelo singular de inocencia. Sin embargo, vemos cómo está sujeto a muchas calumnias, acusaciones crueles y

falsas. Y esta es casi siempre la condición de los siervos de Cristo, por lo que deben ser más valientes para pasar valientemente por mala noticia y buena noticia; ni les parezca extraño que se les informe mal de dónde han hecho el bien. -

En la temporada media, deben hacer su esfuerzo, para que no solo tengan una conciencia tranquila ante Dios, sino para que puedan defenderse muy bien ante los hombres, cuando tengan tiempo y lugar. Porque Pablo no fracasa en su causa, sino que vale la pena defender su inocencia contra sus falsos crímenes. Además, observemos que los malvados nunca pueden ser refrenados, pero hablarán mal de los hombres buenos y los calumniarán descaradamente; porque se asemejan a la naturaleza de Satanás, por cuyo espíritu son guiados. Por lo tanto, mientras se nos ordena tapar la boca del impío, no debe ser tomado como si estuviera libre de toda murmuración, - (598) cualquiera que se portare con rectitud, pero que nuestra vida responda por nosotros, y puede borrar todas las manchas de falsa infamia. Así vemos a los adversarios de Pablo, aunque tenían un juez favorable, sin embargo, sus calumnias fueron todas en vano, ya que él defendió y reconoció su inocencia con sus obras. Y, sin embargo, es probable que no quisieran testigos falsos, ni se demoraron en sobornarlos; sino porque el Señor da a sus siervos invenciblesfuerza, para que el resplandor de la honradez aleje sus vanas nubes; se avergüenzan, y al fin se apartan del tribunal con la infamia de ser falsos acusadores. Pero la defensa de Pablo muestra las cosas que los judíos principalmente le atribuían. El primer crimen fue la impiedad contra Dios, que derogó la ley y profanó el templo; la otra, rebelión contra César y el imperio romano, porque provocó tumultos por todas partes. Fue ayudado por la gracia singular de Dios para responder y refutar a ambos, quien hace que su inocencia sea tan brillante como la mañana.

"Ab omni falsa obtrectatione", de toda detracción infundada.

Versículo 9

-

9. *Y Festo*. Si Festo sabía algo de sus aguardaciones, (lo que bien podemos conjeturar) o si lo ignoraba por completo, trata injustamente

a Pablo; y vemos cuán pronto son atraídos hacia toda corrupción aquellos que no son guiados por el Espíritu de Dios. Porque Festo no desprecia ni odia abiertamente a Pablo; pero la ambición, y tal vez también el deseo de lucro, se impuso, de modo que, por complacer a la otra parte, lo pone injustamente en peligro de muerte; además, es probable que se sintiera atraído por el olor [esperanza] de alguna recompensa para escuchar tan cortésmente a los sacerdotes. No obstante, me asombra que le dé permiso a Pablo para elegir, y no, más bien, de acuerdo con esta autoridad, les ordena que lo lleven lo quiera o no. Seguramente entendemos que fue retenido por temor, no sea que infringiera el privilegio de la ciudad de Roma, - (599) que fue un crimen muy odioso. No obstante, estudió astutamente para persuadir a Pablo de que no se negara a ser juzgado enJerusalén. Porque no ignoraba lo que en verdad sucedió, que un ciudadano de Roma pudiera apelar legalmente, para que luego no pudiera ir más lejos. Sin embargo, no fue un agradecimiento para él que no fuera entregado en manos de asesinos. - (600) -

"Jus Romanae civitatis", el privilegio de un ciudadano romano.

"- Quo minus sceleratis latronibus mactandum objiceret", que no se exponía a ser asesinado por malvados asesinos.

Versículo 10

-

10. *Estoy en el tribunal de César*. Como Pablo ve que es entregado en manos de los judíos por la ambición del gobernador, objeta el privilegio de la ciudad de Roma. Se había sometido modestamente, si le había mandado hacer - (601) lo que era justo e igual. Ahora bien, como el gobernador no cumple con su deber voluntariamente, la necesidad obliga al hombre santo a defenderse por la ley; y por este medio el Señor lo libera ahora de nuevo, incluso cuando casi fue entregado en manos de los enemigos. Y aunque desea que su asunto sea tratado ante el tribunal de César, no somete la doctrina del evangelio al juicio de un hombre profano y perverso; pero estando dispuesto a dar cuenta de su fe en todas partes, apela desde

ese tribunal donde ya no podía esperar la equidad. Además, aunque los ciudadanos de Roma conservaron su privilegio, sin embargo, el orden fue alterado, porque los Césares habían tomado en sus propias manos el juicio del pueblo, - (602) como si fueran buenos mantenedores y mecenas de la libertad común. . -

Con los judíos he hecho. Porque aquellos cuyas conciencias hacenacusarlos, y que desconfían de su asunto, huyen a ciertas extrañas excusas y excepciones, Pablo desvía de sí mismo esta opinión. Y seguramente los ministros de Cristo no deberían tener menos cuidado de dar a conocer su inocencia que de salvar su vida. Si Pablo se hubiera negado rotundamente a responder por sí mismo, los enemigos habrían triunfado y la duda de una mala conciencia se le habría objetado al reproche del evangelio. Pero ahora, cuando cita al gobernador mismo para que sea testigo de su integridad, y no rechaza ningún castigo si es declarado culpable, interrumpe toda ocasión de denuncias calumniosas. Por lo tanto, muestra que no busca salvarse a sí mismo volviendo la espalda, - (603) sino que vuela a la fortaleza de una defensa justa, para que allí pueda salvarse del daño, ya que sus adversarios hasta ahora lo han tratado injustamente; y ahora negándose a tratar más con él por ley, van a hacer que lo asesinen. Tampoco Pablo va a espaldas del presidente para decirle que actúa injustamente, en el sentido de que se entretiene con sus acusadores; y con ello, por así decirlo, refrena su lujuria, de modo que no se atreve a ir más lejos. -

“Si impetrasset”, si lo hubiera obtenido.

"Judeicium populi", el derecho de juzgar (antes) en las personas,

“Tergiversandi”, por tergiversación.

Versículo 11

-

11. *Apelo al César*. Después de que ha profesado que no se niega a morir si es declarado culpable, utiliza libremente las ayudas que

puede encontrar en manos de los hombres. Por tanto, si estamos en cualquier momentollevados a situaciones similares, no debemos ser supersticiosos, pero podemos anhelar la ayuda de las leyes y el orden político. Porque está escrito que los magistrados son creados y nombrados por Dios para alabanza de los piadosos (Romanos 13: 3 ; y 1 Pedro 2:13). Pablo tampoco tuvo miedo de acudir a la ley bajo un juez incrédulo; porque el que apela comienza una nueva acción. -

Por tanto, sepamos que Dios, que ha designado los asientos judiciales, también concede libertad a los suyos para usarlos legítimamente. Por lo tanto, aquellos que creen que Pablo condena rotundamente a los corintios (1 Corintios 6: 1) , confunden a Pablo, porque necesitan la ayuda del magistrado para defender su derecho, ya que él reprendió en ese lugar una falta manifiesta, es decir, porque ellos no podían sufrir ningún mal, y debido a que estaban demasiado decididos a demandar unos a otros, hicieron que se hablara mal del evangelio. -

VERSÍCULO 12

-

12. *Festo habiendo hablado con el consejo* Los gobernadores solían tener a algunos de los principales ciudadanos que los atendían, y se sentaban con ellos en juicio, para que no pudieran decretar nada sin el consentimiento del consejo. Además, parece que Festo pronunció esto con indignación, cuando dijo interrogativamente: ¿Has apelado a César? a saber, porque le dolía no poder hacer a los judíos el placer que deseaba; aunque lo dejo indiferente, porque no es de gran importancia, y se apoya sólo en una conjetura.

VERSÍCULO 13

-

13. *Y después de ciertos días.* Esta larga narración tiende a este fin, para que sepamos que aunque se interrumpió el manejo de la causa, las bandas de Pablo eran famosas; y que, no obstante, fue

sacado de la cárcel para que pudiera hacer profesión de su fe y discutir sobre el evangelio ante un famoso auditorio; y además, que aunque fue despreciado, no fue contado como una persona inicua, para que la gloria de Cristo no fuera humillada por su calumnia y reproche, sí, porque tenía más libertad para predicar el evangelio estando en la cárcel, que si había vivido libre en una casa particular. -

Rey Agripa y Berenice. Es cierto que este Agripa era hijo de Agripa el mayor, cuya sucia y detestable muerte se anotó en el capítulo duodécimo. Cuando este hombre fue nombrado rey de Calcis, en lugar de su tío, después de la muerte de su padre, obtuvo después un dominio más grande. - (604) Berenice, de quien se hace mención en este lugar, era su propia hermana natural, que se casó primero con Herodes; rey de Calcis, su tío, y se mantuvo viuda cierto tiempo después de su muerte, pero no vivió honesta y castamente durante ese tiempo; por su gran familiaridad con su hermano Agripa se sospechaba. Y hasta el final no podía ser considerada una persona incestuosa, se casó con Polemón, rey de Cilicia. No obstante, como se entregó más a la lujuria que a la castidad, lo abandonó. Los historiógrafos en ninguna parte dicen que era la esposa de su hermano; y Josefo, en su Vida, le asignó un dominio propio en parte de Galilea. Por tanto, debe pensarse que, por cuanto estaban endurecidos en su maldad, moraron juntos, sin importar lo que decían los hombres; sin embargo, se abstuvieron de casarse, para que su matrimonio incestuoso no traicionara y también aumentara su crimen. Tampoco es de extrañar que viniera por honor a saludar al gobernador, que reinó sólo por voluntad y placer de otro, y que dependía de la voluntad y el favor deel Emperador de Roma, que debía retener y nutrir por medio del gobernador. -

“Tetrarchiam”, tetrarquía.

VERSÍCULO 14

-

14. *Cuando muchos días.* Por tanto, cuando (después de algún tiempo) querían hablar, como los holgazanes suelen inventar algo

sobre lo que hablar, se mencionó a Pablo; porque Lucas quiso señalar que, cuando dijo que después de muchos días pasados ociosamente, Festo le dijo al rey de cierto hombre que yacía atado. Y aunque aquí toca la malicia de los sacerdotes, y también hace una demostración de maravillosa equidad de su parte, sin embargo, en cuanto que poco después aclara a la parte acusada, se condena a sí mismo sin darse cuenta, cuando confiesa que estaba obligado a apelar para que no lo llevaran a Jerusalén. -

Pero cuando Festo elogia a los romanos, muestra lo que parecen los jueces. Y si la naturaleza les dijo tanto a los profanos que no deben admitir ningún favor que oprima a los inocentes, cuánto más los jueces (que tienen la luz de la palabra de Dios) deben tener cuidado de evitar toda corrupción. -

Versículo 18

-

18. *No le acusaron de tal delito.* Me asombra que Festo diga que no hubo ningún crimen contra Pablo como él suponía, ya que estaba acusado de sedición; pero podemos conjeturar nuevamente por esto, sí, claramente sabemos, que sus acusaciones fueron tanen vano, que no deberían haber sido llevados ante el tribunal; como si un hombre pronunciara un discurso calumnioso sin avisar. Por lo que dice que el estado de la causa consistió en cuestiones de derecho. Por lo tanto, vemos que establece una diferencia entre las ofensas que solían ser castigadas por las leyes de los hombres y la controversia que hubo entre Pablo y los judíos; no que la religión deba ser corrompida libremente, - (605) o que sea tolerable su iniquidad, que derriba el culto de Dios con sus propias invenciones; pero debido a que el hombre era romano, no le importaba la ley de Moisés; por lo tanto, habla con tanto desdén cuando dice que ellos lucharon por su superstición; aunque esta palabra δεισιδαιμονια sea tomada de los griegos, tanto en parte buena como mala; a saber, porque la adoración de dioses falsos era común en todos los lugares. No obstante, lo que quiere decir es que no le importa qué tipo de religión tengan los judíos.

Y no es de extrañar si un hombre que era étnico, [pagano] y no había aprendido que la regla de la piedad debe ser tomada [buscada] de la boca de Dios, no sepa distinguir entre la adoración pura de Dios y las supersticiones. -

Por tanto, debemos aferrarnos a la marca por la cual podemos discernir el uno del otro, que no hay piedad sino la que se basa en el conocimiento de la fe, para que no nos aferremos [a tientas] en las tinieblas. Además, los romanos estaban tan embriagados con el éxito próspero, que pensaron que eran más aceptables para Dios que cualquier otro; como en este día los turcos, a causa de sus múltiples victorias, se burlan de la doctrina de Cristo. Este fue un caso lamentable, que un hombre, siendo incrédulo e idólatra, se sienta como juez en medio de los judíos, para juzgar los sagrados oráculos de Dios de acuerdo con su ignorancia, pero toda la culpa era de los adversarios de Pablo, quienes no se preocuparon por la majestad de Dios, para satisfacer y obedecer su propia locura. No obstante, no descansó nada para que Pablo hiciera,para limpiarse de los crímenes que se le imputan. Así que en este día, aunque las peleas internas, que se producen entre los cristianos, difaman el nombre de Cristo y su evangelio entre los turcos y los judíos, sin embargo, se culpa indignamente a los defensores de la santa doctrina, que se ven obligados a entrar en combate. -

De un Jesús. No hay duda de que Pablo suplicaba, con la gravedad y la vehemencia que le correspondía, la resurrección de Cristo; pero Festo, en razón de su orgullo, pensó que no tenía nada que ver con ocupar su cabeza. De hecho, no se burla abiertamente de Pablo, pero muestra claramente cuán negligentemente lo escuchó cuando discutió de Cristo. Por lo cual vemos cuán poco vale la predicación, sí, que de nada sirve, a menos que el Espíritu de Dios toque interiormente los corazones de los hombres. Porque los malvados pasan a la ligera todo lo que se dice, como si un hombre les contara la historia de Robin Hood. - (606) Por lo tanto, no hay razón para que el descuido de muchos nos preocupe en este día, ya que Pablo no prevaleció nada con Festo. Pero este lugar atestigua que se pronunciaron muchos discursos en el manejo del asunto, de los cuales

Lucas no menciona. Porque todavía no había hablado nada de Cristo, y sin embargo, esta última narración muestra que Pablo suplicó seriamente ante los judíos su muerte y resurrección. Lo cual no podría ser, pero debe necesitar una petición de los puntos principales del evangelio. Por lo tanto, supongo que Pablo manejó el asunto de esa manera, que cuando hubo refutado las falsas acusaciones de los judíos, con las que se dispusieron a cargarlo ante el gobernador, habiendo tenido una ocasión propicia, comenzó después a hablar libremente de Cristo.

"Impune violari". violó con impunidad.

“Acsi quis fabulas narraret”, como si se les estuviera contando fábulas.

VERSÍCULO 22

-

22. *Yo también lo haría.* Por esto podemos deducir que Agripa deseaba tanto escuchar a Pablo, que se avergonzó de dar a conocer su deseo, no fuera que Festo pensara que había venido con otro fin que no fuera para saludarlo. Y puede ser que no solo la curiosidad lo impulsara a desear escuchar a Pablo, sino que esperaba beneficiarse al escucharlo. No obstante, podemos fácilmente deducir por esto cuán frío era su deseo, porque pasó muchos días antes de mostrar alguna señal de su deseo, porque estaba más enamorado de las comodidades terrenales, que contaba mejor. Ni se atrevió a pronunciar palabras; ni pasó por pronunciar ningún discurso hasta el momento en que Festo lo hizo por su propia voluntad. Para que el santo ministro de Cristo sea presentado como en un escenario, para que un profano pueda animar a su invitado, salvo que Festo sea ayudado con el consejo de Agripa y su compañía, para que pueda hacer que César comprenda cuán diligente es. es. Pero el asunto cambió a otro fin por la secreta providencia de Dios. Tampoco es necesario que dudemos de que tal informe se difundió al exterior como mucho para la confirmación de los piadosos; y puede ser también que algunos de los oyentes fueron conmovidos y concibieron semilla de fe, la cual luego dio fruto a su

debido tiempo. Pero admitir que ninguno de ellos abrazó a Cristo con sinceridad y de corazón, esto no fue una ganancia menor, que los torpes fueron apaciguados después de que se descubrió la malicia de los enemigos, para que no se inflaran con tal odio contra el evangelio. La impiedad se avergonzó y los fieles cobraron nuevas fuerzas, de modo que fueron confirmados cada vez más en el Evangelio. -

Versículo 23

-

23. *Y al día siguiente.* Agripa y su hermana no vienen como humildes discípulos de Cristo, pero traen consigo tanta pompa y hermosura que pueden taparles los oídos y cegar sus ojos; y hay que pensar que la altivez de espíritu se unía a esa grandiosa y hermosa pompa. No es de extrañar, por tanto, que no fueran llevados a obedecer a Cristo. No obstante, parece que Lucas hace mención de la pompa, para que sepamos que, en una gran asamblea, y ante testigos escogidos, cuya autoridad era grande, a Pablo se le concedió permiso no solo para defender su caso como parte acusado, sino también para predicar el evangelio. Porque viene como en la persona de un maestro, para proclamar el nombre de Cristo. De modo que la verdad de Dios se escapó de sus ataduras, que se difundió inmediatamente por todas partes con un curso libre; sí, llegó incluso a nosotros. Con esta palabra φαντασια, Lucas entiende lo que comúnmente llamamos preparación o pompa. - (607) Pero deben traerse otros muebles para el matrimonio espiritual de Jesucristo. -

"Apparentiam", espectáculo.

Versículo 26

-

26. *Eso después del examen tenía.* No podemos decir si el gobernador, al absolver a Pablo ante ellos, busca con esta política inducirlo a dejar caer su apelación. Porque era algo creíble que se le pudiera persuadir fácilmente para que abandonara el miedo y se

sometiera al juicio y discreción de un juez justo, especialmente si Agripa daba su consentimiento amistoso. Cualquiera que sea el fin con el que lo hizo, se condena a sí mismo de iniquidad por su propia boca, en el sentido de que no dejó en libertad a un hombre inocente a quien ahora se avergüenza de enviar aCésar, sin tener nada que poner en su contra. Esto también sucedió por la maravillosa providencia de Dios, que los judíos mismos debían dar un juicio anterior por parte de Pablo. Quizá el gobernador se pone a trabajar con sutileza, para saber lo que piensan el rey y los principales de Cesarea, para que, si resulta que Pablo es puesto en libertad, les eche la culpa a ellos. Porque no quería que los sacerdotes fueran sus enemigos en vano, de los que sí dependía una buena parte de Jerusalén, y esa era la mejor manera que podía tomar al escribir a César para entremezclar la autoridad de Agripa. Pero el Señor (a quien le corresponde gobernar los eventos contrarios a las expectativas del hombre) tuvo respeto por otra cosa, a saber, que cuando las nubes de acusaciones falsas se alejaran, Pablo pudiera declarar más libremente la sana doctrina.



HECHOS 26

VERSÍCULO 2

-

2. Hemos declarado con qué fin fue llevado Pablo ante esa asamblea, a saber, para que Festo pudiera escribir a César como le aconsejaron Agripa y los demás. Por lo tanto, no usa ninguna forma de defensa simple o habitual, sino que aplica su discurso a la doctrina. Lucas en verdad usa una palabra de excusa; sin embargo, uno que no es nada inconveniente cuando se da alguna explicación de la doctrina. Además, debido a que Pablo sabía bien que Festo había aclarado todo lo que debía ser quitado de la ley y los profetas, se volvió al rey, quien esperaba que estuviera más atento, ya que no era ajeno a la religión judía. Y como hasta ahora había hablado a los sordos, se regocija ahora de haber conseguido un hombre que, por su habilidad y experiencia, puede juzgar correctamente. Pero así como él elogia la habilidad y el conocimiento que hay en Agripa, porque es un juez legítimo en aquellos asuntos de los que ha de hablar, así desea que, al otro lado, lo escuche con paciencia; porque de otra manera el desprecio y la repugnancia deberían haber sido menos excusables en él. A esos puntos de doctrina que se manejaban entre los escribas, los llama preguntas, que solían hablar de religión con más sutileza. Con la palabra *costumbres,* se refiere a los ritos que eran comunes a toda la nación. Por tanto, la suma es esta, que el rey Agripa no ignoraba ni en la doctrina, ni en las ceremonias de la ley. Lo que introduce o concluye, - (608)por tanto, te ruego que me escuches con paciencia (como ya he dicho ahora) significa que cuanto más experto es un hombre en las Escrituras, más atento debe estar cuando se trata de religión. Porque lo que entendemos no nos preocupa tanto. Y es conveniente que seamos tan cuidadosos con la adoración de Dios, que no nos entristezca escuchar aquellas cosas que pertenecen a su

definición, y principalmente cuando hayamos aprendido el principio, -(609) para que podamos fácilmente juez, si queremos prestar atención. -

"Illatio ista", la inferencia.

"Ne praasertim ubi jam principiis imbuti sumus", y especialmente cuando ya estamos imbuidos de los principios.

Versículo 4

-

4. *Mi vida que he llevado*. Todavía no ha entrado en el estado de causa; pero debido a que fue acusado injustamente y cargado con muchos crímenes, para que el rey Agripa no envidiara la causa (610) por odio a la persona, primero declara su inocencia. Porque sabemos que cuando una sospecha siniestra se ha apoderado de la mente de los hombres, todos sus sentidos están tan cerrados que no pueden admitir nada. Por tanto, Pablo primero ahuyenta las nubes de mala opinión que se han acumulado de informes falsos, para que se le oiga de oídos puros y bien purificados. Por esto vemos que Pablo fue reforzado por la necesidad de la causa de elogiar la vida que había llevado antes. Pero no se detiene mucho en ese punto, sino que pasa inmediatamente a la resurrección de los muertos, cuando dice que es fariseo. Y creo que esa se llama la secta más estrecha, no con respecto a la santidad de vida, sino porque había en ella una sinceridad de doctrina más natural y un mayor conocimiento. Para ellosse jactaba de conocer el significado secreto de la Escritura. Y seguramente, puesto que los saduceos se jactaron de que se apegaron a la letra, cayeron en una ignorancia sucia y grosera después de haber oscurecido la luz de la Escritura. Los esenios, contentos con un tipo de vida austero y estrecho, no se preocuparon mucho por la doctrina. Tampoco eso obstaculiza, porque Cristo ataca principalmente a los fariseos, por ser los peores corruptores de la Escritura (Mateo 23:13). Porque viendo que se desafiaron a sí mismos la autoridad para interpretar la Escritura de acuerdo con el significado oculto y secreto, de ahí vino esa audacia para cambiar e innovar, con lo cual el Señor está disgustado.

Pero Pablo no toca esos inventos que ellos inventaron precipitadamente y que impulsaron con rigor tiránico. Porque su propósito era hablar solo de la resurrección de los muertos. Porque aunque habían corrompido la ley en muchos puntos, era conveniente que la autoridad de esa secta fuera más estimada en la defensa de la fe sana y verdadera, que la de la otra, que se alejaba más de la pureza natural. Además, Pablo habla sólo del juicio común, que respetó el color del conocimiento más sutil. -

"Causae sit infensus", tener prejuicios contra la causa.

Versículo 6

-

6. *Por la esperanza de la promesa*. Ahora desciende a la causa, a saber, que trabaja por el punto principal de la fe. Y aunque parece haber hablado en general de la resurrección, podemos deducir del texto que comienza con un punto más allá, y que comprendió aquellas circunstancias que pertenecían propiamente a la fe del evangelio. Se queja de quelos judíos lo acusaron, porque mantuvo la esperanza de la promesa hecha a los padres. Por lo tanto, este fue el principio y también el resultado del asunto, que el pacto que Dios había hecho con los padres se refiere a la salvación eterna. Por tanto, este fue el resumen de la disputa, que la religión judía no valía nada a menos que se fijaran en los cielos y alzaran también los ojos a Cristo, el autor de la nueva vida. Se jactaban de haber sido escogidos de entre todos los pueblos del mundo. Pero su adopción no les sirvió de nada, a menos que confiaran en el Mediador prometido y esperaran la herencia del reino de Dios. Por lo tanto, debemos concebir mucho más de lo que Lucas expresa claramente. Y seguramente su narración no tiende a otro fin, salvo sólo para que sepamos lo que Pablo insinúa. Pero qué fue esto y con qué palabras lo pronunció, no podemos decirlo. Sin embargo, nos corresponde reunir de una breve suma las cosas que pertenecen a esta disputa, que se trató libremente ante Agripa, cuando a Pablo se le concedió libertad libre para defender su propia causa. -

-

7. Con lo *cual nuestras doce tribus*. Pablo se queja ante Agripa, que el estado de la Iglesia ha llegado a tal punto, que los sacerdotes se oponen a la esperanza común de todos los fieles; como si dijera: ¿Con qué fin los de nuestra nación, que adoran a Dios cuidadosamente y pasan días y noches en los deberes de la piedad, suspiran en sus oraciones, salvo sólo para llegar al fin a la vida eterna? Pero la misma es la marca a la que apunto en toda mi doctrina; porque, cuando la gracia de la redención se pone delante de los hombres, la puerta del reino de los cielos se abre con ello. Ycuando predico al autor de la salvación resucitado de entre los muertos, ofrezco las primicias de la inmortalidad en su persona; de modo que la primera confirmación de su doctrina fue sacada de la Palabra de Dios, cuando citó la promesa hecha a los padres. Ahora, en segundo lugar, agrega el consentimiento de la Iglesia. Y esta es la mejor manera de mantener y afirmar las opiniones de fe, que la autoridad de Dios es lo más importante; y que luego venga el consentimiento de la Iglesia. Aunque, por lo tanto, debemos elegir sabiamente la Iglesia verdadera, como Pablo nos enseña en este lugar con su propio ejemplo; porque aunque sabía que los sacerdotes simulaban la visera [máscara] de la Iglesia en su contra, sin embargo afirma con valentía que los adoradores sinceros de Dios están de su lado, y está contento con su defensa. Porque cuando se refiere a [nombra] las doce tribus, no habla en general de todos los que vinieron de Jacob según la carne; pero sólo se refiere a los que retuvieron el verdadero estudio de la piedad. Porque había sido algo insatisfactorio elogiar a la nación en general por el temor de Dios, que solo existía en unos pocos. -

Los papistas tratan muy desordenadamente en ambos; quienes, por las voces y consentimientos de los hombres, oprimen la Palabra de Dios, y dan también el nombre y título de la Iglesia Católica a una muchedumbre inmunda de ignorantes e impuros, sin color ni vergüenza. Pero si probamos que pensamos como piensa la Iglesia verdadera, debemos comenzar con los profetas y apóstoles; entonces

deben reunirse con aquellos cuya piedad es conocida y manifiesta. Si el Papa y su clero no están de nuestro lado, no debemos preocuparnos mucho. Y el verdadero afecto de la verdadera religión se prueba por la perseverancia y la vehemencia, que tenía una fuerza singular en ese momento, principalmente cuando los judíos estaban en la mayor miseria. -

VERSÍCULO 8

-

8. *¿Por qué* no *debería* dudar de que él lo probó tanto con la razón como con los testimonios de las Escrituras que enseñó acerca de la resurrección y la vida celestial? Pero por buenas causas llama al poder de Dios a aquellos a quienes habla, para que no los juzguen según su propia debilidad. Porque nada puede hundirse más difícilmente en los cerebros de los hombres, que los cuerpos de los hombres serán restaurados una vez que se consumieron. - (611) Por tanto, viendo que es un misterio que supera con creces el ingenio del hombre, recuerden los fieles hasta dónde llega el poder infinito de Dios , y no lo que ellos mismos comprenden; como el mismo Pablo enseña en el tercer capítulo a los Filipenses (Filipenses 3:21). Porque cuando ha dicho que nuestros viles cuerpos serán hechos semejantes al glorioso cuerpo de Cristo, inmediatamente añade: "conforme a la obra poderosa con la que puede someter todas las cosas a sí mismo". Pero los hombres son en su mayor parte dañinos - (612) para Dios, quien no quiere que su brazo llegue más lejos de lo que su entendimiento y razón pueden llegar; de modo que tanto como en ellos reside, desearían restringir la grandeza de sus obras (que sobrepasa el cielo y la tierra) a sus angustias. - (613) Pero, por otro lado, Pablo nos manda a considerar lo que Dios puede hacer, para que, elevados por encima del mundo, aprendamos a concebir la fe de la resurrección, no según la débil capacidad de nuestro mente, pero de acuerdo con su omnipotencia.

“Ubi in nihilum redacta fuerint”, después de quedar reducido a nada.

"Maligni ... et injurii", maligno y nocivo,

“Ad suas angustias”, a su reducida capacidad.

VERSÍCULO 9

-

9. *Y yo verdaderamente*. Si Pablo no hubiera hablado más cosas de las que Lucas ha recitado hasta ahora, su discurso no habría ido bien. - (614) De donde probamos lo que se dijo antes, que después de que él había hablado del pacto de Dios, él suplicó la gracia y el oficio de Cristo, como el asunto requería. Y repite la historia de su conversión por esta causa, no solo para quitarse de sí mismo toda sospecha de ligereza, sino para testificar que Dios lo había llamado, y que incluso fue cumplido por un mandamiento procedente del cielo. Porque, viendo que, contrariamente a sus expectativas, de repente se convirtió en oveja de un lobo, un cambio tan violento es de no poca importancia para ganar crédito a su doctrina. -

Por tanto, amplifica ese ardor y vehemente deseo que tenía de castigar - (615) a los miembros de Cristo, y también esa terquedad a la que fue totalmente entregado. Si hubiera sido educado en la fe de Cristo desde su juventud, o si alguien le hubiera enseñado, debería haberlo abrazado de buena gana y sin resistencia, él mismo debería haber estado seguro de su vocación, pero no debería haber sido tan conocido por los demás. Pero ahora, al ver que inflamado por la furia obstinada e inmoderada, movido sin ocasión, ni persuadido por el hombre mortal, cambia de opinión, parece que fue domesticado y dominado por la mano de Dios. -

Por lo tanto, esta contrariedad es de gran peso, - (616) porque él dice que estaba tan engreído de orgullo, que pensó que debería obtener la victoria de Cristo, por lo cual enseña que él fue nada menos que hecho - (617) discípulo de Cristo a través de su propia industria. El nombre de Jesús de Nazaret se toma en este lugar para toda laprofesión del evangelio, que Pablo procuró extinguir, haciendo la guerra ignorantemente contra Dios, como podemos ver. - (618) -

"Abrupta esset", habría sido abrupto.

"Nocendi", perseguir

“Magnum ergo pondus habet ista antítesis”, hay una gran fuerza, por tanto, en la antítesis.

"Nihil minus ... quam factum", que de ninguna manera fue hecho.

“Hoc modo”, de esta manera.

VERSÍCULO 10

-

10. *Lo que hice*. Demuestra por sus propios hechos con qué fuerza de celo fue llevado a luchar contra Cristo, hasta que una fuerza mayor lo hizo retroceder y lo hizo tomar el camino completamente contrario. Además, sus adversarios fueron testigos de esta vehemencia suya, de modo que era muy cierto que se había transformado repentinamente; e indudablemente los sacerdotes nunca lo hubieran puesto en un cargo semejante, a menos que se hubiera comportado valientemente en el ejercicio de la crueldad; y era conveniente que fuera muy valiente quien debía satisfacer su furia. Esto también debe notarse, que Pablo no se avergonzó de confesar cuánto había ofendido a Dios, para que eso se convirtiera en la gloria de Cristo. Indudablemente, le reprochaba haberse dejado llevar por un celo ciego, por lo que obligó a blasfemar a los que deseaban servir a Dios; haber perturbado a los buenos y a los simples de diversas maneras; haber dictado sentencia por el derramamiento de sangre inocente; finalmente, haber levantado sus cuernos hasta el cielo, hasta que fue derribado. Perono escatima en su propia estimación, sino que voluntariamente expresa su propia vergüenza, para que la misericordia de Dios se manifieste más claramente en ella. -

Por tanto, no podía descansar ninguna sospecha siniestra en su discurso, ya que (sin tener ningún respeto por sí mismo) dice, que ofendió completamente - (619) en aquellas cosas por las cuales obtuvo

el elogio de todo el pueblo. Por lo tanto, condena su mismo celo por la locura, que otros honraron. -

Por lo que parece cuán sucia es la ambición de aquellos hombres que se avergüenzan de confesar simplemente, si han ofendido por ignorancia o error. Porque aunque no disculpan del todo lo mismo, sin embargo, van a disminuir o pintar estas cosas, por las cuales deben humildemente con dolor y lágrimas pedir perdón. Pero aunque Pablo pudo haber conservado la fama de un hombre valiente, confiesa que era un loco. Porque el participio que Lucas usa tiene tanta importancia, que obligó a muchos a blasfemar. Por esto sabemos que hubo una gran corrupción incluso en los primeros frutos de los creyentes, ya que habiendo profesado primero ser discípulos de Cristo, y luego desanimados por temor o azotes, no solo lo negaron, sino que también hablaron mal. de su bendito nombre. Aunque la misma negación contiene una blasfemia horrible. -

“Ultro sibi in crimen imputat”, se carga voluntariamente como criminal.

Versículo 13

-

13. *Al mediodía, oh rey.* La narración tiende a este fin, queEl rey Agripa puede comprender que no fue una visión vana o un fantasma, ni tampoco un trance que lo llevó a alguna locura, de modo que estaba desprovisto de juicio. - (620) Porque aunque cayó a tierra de miedo, sin embargo oye una voz clara; pregunta quién fue el que habló; comprende la respuesta que se le dio, que son señales de que no estaba fuera de sí. De ahí se sigue que no cambió precipitadamente de opinión, sino que obedeció santa y piadosamente al oráculo celestial, para que no procediera a luchar contra Dios con un propósito determinado. -

“Quae mentis sanitatem vel judicium illi eriperet”, como lo privó de sus sentidos sobrios o del poder de juzgar.

Versículo 16

-

16. *Pero levántate*. Cristo derribó a Pablo para humillarlo; ahora lo levanta y le pide que tenga ánimo. Y aun a diario su voz nos derriba con este fin, para que se nos enseñe a ser modestos; pero mira a quien derriba, vuelve a levantarlo suavemente. Y esto no es un pequeño consuelo, cuando Cristo dice que no se le apareció como un vengador para atormentarlo - (621) por su locura, por esos azotes que le había dado injusta y cruelmente, por sus sangrientas sentencias, o por ese problema. con lo cual había turbado a los santos, por su impía resistencia al evangelio, pero como un Señor misericordioso, con la intención de usar su industria y llamarlo a un ministerio honorable. Porque le hizo testigo de las cosas que vio y que vería después. Esta visión fue digna de ser registrada, por la cual aprendió que Cristo reina en los cielos, para que ya no lo desprecie con orgullo, sino que reconozca que es el Hijo de Dios y el prometido.Redentor; tuvo otras revelaciones después, como dice en la Segunda Epístola a los Corintios y en el capítulo 12 (2 Corintios 12: 1). -

"Qui poenam exigat", para castigarlo.

Versículo 17

-

17. *Liberándote*. Está armado en este lugar contra todo temor, que estaba preparado para él; y también está dispuesto a llevar la cruz; no obstante, viendo, añade inmediatamente que Pablo vendría a aligerar a los ciegos, a reconciliar con Dios a los que estaban apartados de él ya restaurar la salvación a los que se habían perdido; es una maravilla que no prometa también que al otro lado lo recibirán con gozo, quienes por medio de él recibirán tales y tan grandes beneficios. Pero la ingratitud del mundo se nos nota en este lugar, porque los ministros de la salvación eterna son recompensados de otra manera, como hombres frenéticos critican a sus médicos. Y se amonesta a Pablo, que adondequiera que venga, una gran parte de aquellos a quienes estudia para hacer el bien lo odiarán y buscarán su derribo. Y dice claramente que ha sido designado para ser testigo tanto de judíos

como de gentiles, para que no se conviertan en su afrenta, porque hizo común el evangelio a ambos por igual. Porque los judíos habían concebido un odio tan mortal contra él por esta causa, porque les dolía que los gentiles fueran hechos sus compañeros. Y aunque hicieron una demostración de que esto procedía de celo, porque no querían profanar el pacto que Dios hizo con la posteridad de Abraham, al ser trasladados a extraños, sin embargo, la mera ambición los impulsó hacia adelante, porque solo ellos serían excelentes. , todo otro sersubordinados. Pero en la persona de un hombre, todos los maestros piadosos son animados a cumplir con su deber, para que la malicia de los hombres no los estorbe ni los impida ofrecer la gracia de Dios a hombres miserables, aunque sean indignos. -

Versículo 18

-

18. *Para que abras sus ojos.* Pablo, al tomar para sí lo que es propio de Dios, parece exaltarse demasiado. Porque sabemos que solo el Espíritu Santo ilumina los ojos. Sabemos que Cristo es el único Redentor que nos libra de la tiranía de Satanás. Sabemos que es Dios solo quien, habiendo quitado nuestros pecados, nos adopta para la herencia de los santos. Pero esto es algo común, que Dios traduzca a sus ministros el honor que se le debe únicamente a él, no para quitarle nada a sí mismo, sino para encomiar la obra poderosa de su Espíritu que manifiesta en ellos. Porque no los envía a trabajar, para que sean instrumentos muertos o, por así decirlo, músicos de escenario; sino para obrar poderosamente por su mano. Pero depende del poder secreto de su Espíritu que su predicación sea eficaz, que obra todas las cosas en todos los hombres y que solo da el crecimiento. -

Por tanto, se envían maestros, no para pronunciar sus palabras en vano en el aire, ni para golpear los oídos con un sonido vano, sino para llevar una luz viva a los ciegos, para modelar el corazón de los hombres a la justicia de Dios y para ratifique la gracia de salvación que se obtiene por la muerte de Cristo. Pero ellos no hacen nada de todo esto, sino sólo en la medida en que Dios obra por ellos, para que su

labor no sea en vano, para que toda la alabanza sea suya, según el efecto proviene de él. -

Y, por lo tanto, debemos notar que tan a menudo como la Escritura ensalza el ministerio externo con tanta honradez, no debemos separarlo del Espíritu, que da vida al mismo que el alma al cuerpo. Porque enseña en otros lugares lo poco que puede hacer el hombre por sí mismo. Porque deben plantar y regar, pero solo Dios es el que da el crecimiento (1 Corintios 11: 6). Pero debido a que muchos se ven obstaculizados por su propia ignorancia y malicia, y no pueden cosechar el fruto del evangelio como debieran, debemos notar esta descripción, que pone ante nuestros ojos breve y abundantemente ese tesoro incomparable. Por lo tanto, esta es la deriva del evangelio: que, librados de la ceguera mental, seamos partícipes de la luz celestial; para que, librados de la servidumbre de Satanás, seamos convertidos a Dios; para que, teniendo el perdón gratuito de los pecados, seamos partícipes de la herencia entre los santos. Aquellos que se beneficiarán correctamente del evangelio deben dirigir todos sus sentidos a este fin; ¿De qué nos servirá su continua predicación, si no conocemos su verdadero uso? Además, se nos describe el camino y los medios para alcanzar la salvación, todos los hombres se jactan de que desean la salvación, pero pocos consideran cómo Dios los salvará. -

Por tanto, este lugar, en el que los medios se comprenden muy bien, es, por así decirlo, una llave para abrir la puerta del cielo. Además, debemos saber que toda la humanidad está naturalmente privada de las cosas buenas que Cristo dice que tenemos al creer en el evangelio; de modo que todos son ciegos, porque son iluminados por la fe; que todos son esclavos de Satanás, porque la fe los libera de su tiranía; que todos los hombres son enemigos de Dios y están sujetos a la muerte eterna, porque reciben la remisión de los pecados por la fe. De modo que nada es más miserable que nosotros, si estamos sin Cristo y sin su fe, por lo que parece cómopoco, sí, que nada queda al libre albedrío de los méritos de los hombres. Al tocar cada parte, este relámpago se refiere al conocimiento de Dios, porque toda nuestra rapidez de vista es mera vanidad y densa oscuridad, hasta que Él se nos aparece por su verdad. Que llega más lejos lo que sigue después:

Pasar de las tinieblas a la luz; porque es entonces cuando somos renovados en el espíritu de nuestra mente. -

Por lo tanto, a mi juicio, este miembro y el que sigue, expresan ambos una cosa, ser apartados del poder de Satanás hacia Dios. Porque esa renovación que Pablo declara más ampliamente en el segundo capítulo a los Efesios (Efesios 2:10 y Efesios 4:23) se expresa en diversas formas de hablar. A continuación, sigue la remisión de los pecados, mediante la cual Dios nos reconcilia libremente consigo mismo, para que no tengamos que dudar de que Dios será favorable y misericordioso con nosotros. Finalmente, el amueblamiento y el llenado de todas las cosas se pone en el último lugar; a saber, la herencia de la vida eterna. Algunos lo leen falsamente en un texto, entre aquellos que son santificados por la fe, porque esta palabra se extiende a todo el período. Por lo tanto, el significado de la misma es que por fe llegamos a la posesión de todas esas cosas buenas que ofrece el evangelio. Y la fe está correctamente dirigida a Cristo porque todas las partes de nuestra salvación están incluidas en él. Tampoco el evangelio nos manda buscar lo mismo en ningún otro lugar excepto solo en él.

Versículo 19

-

19. Declara ahora brevemente con qué fin ensayó la historia de su conversión; a saber, para que Agripa y los demás pudieran entender que él tenía a Dios como autor de todas esas cosas que los judíos condenaban por sacrilegio y apostasía. Le habla aAgripa por su nombre, porque sabía que Festo y los romanos no sabían lo que significaba una visión celestial. Ahora bien, parece que no hay nada en la misma suma de su doctrina que disiente de la ley y los profetas; por el cual el oráculo gana mayor crédito, por el cual se le ordenó a Pablo que no enseñara nada más que lo que estaba de acuerdo con las Escrituras. La conversión, o volverse a Dios, se une al arrepentimiento, no como algo peculiar, sino para que sepamos lo que es arrepentirse. Como, también, por el contrario, la corrupción de los hombres y su

perversidad - (622) no es más que un alejamiento de Dios. Y debido a que el arrepentimiento es algo interno, y puesto en la afección del corazón, Pablo exige, en segundo lugar, obras que lo den a conocer, según la exhortación de Juan el Bautista: "Haced frutos dignos de arrepentimiento , "(Mateo 3: 8). Ahora, dado que el evangelio llama a todos los que son de Cristo al arrepentimiento, se sigue que todos los hombres son naturalmente corruptos y que tienen necesidad de ser cambiados. De la misma manera, este lugar enseña que estos hombres pervierten torpemente el evangelio que separa la gracia de Cristo del arrepentimiento. -

"Pravitas", depravación.

VERSÍCULO 21

-

21. *Estuvieron a punto de matarme*. En este lugar se queja de la iniquidad de sus adversarios, para que por ello parezca que tanto su causa como su conciencia eran malas. - (623) Porque si Pablo hubiera ofendido, podrían haber ido a juicio con él; e incluso allí deberían haber estado [parados] en mejor estado, viendo que lo sobrepasaron tanto en favor como en autoridad. Por tanto, su locura testifica que están desprovistos de razón. Mientras que Pablo dice que élfue salvado por la ayuda de Dios, esto constituye la confirmación de su doctrina. Porque, ¿cómo es que extiende su mano para ayudarlo, si no es porque reconoció a su ministro y porque defenderá la causa que concede [aprueba?]. Además, esto debería haberlo animado a avanzar con mayor valentía en su oficio, en el sentido de que Dios lo ayudó. Porque había sido un punto de un hombre ingrato el retirarse de él que lo había ayudado. Por este ejemplo se nos enseña que, tan a menudo como nos libramos del peligro, el Señor no prolonga nuestros días para que luego podamos vivir ociosos, sino para que podamos cumplir con nuestro deber con alegría y estar dispuestos a morir cada hora por su causa. gloria, que nos ha reservado para él. Y sin embargo, Pablo no olvidó cuánto estaba en deuda con el capitán en jefe; pero en este lugar él encomia la ayuda de Dios, para que pueda demostrar que le

convenía gastar todo el resto de su carrera en su servicio por quien fue entregado, aunque eso sucedió, y se hizo a través de la industria y por la mano del hombre. -

Testificando tanto a los pequeños como a los grandes. Hemos dicho en otra parte que es más testificar que enseñar, como si hubiera una solemne disputa entre Dios y los hombres, para que el evangelio tenga su [su] majestad. Y dice que es testigo tanto de grandes como de pequeños, para que el rey Agripa pueda percibir que esto le pertenece incluso a él; y que cuando el evangelio es ofrecido aun a todo hombre sencillo, no lo impida sino para que ascienda incluso al trono de príncipes. Porque Cristo reúne a todos los hombres en su seno con un mismo abrazo, para que los que yacían antes en el muladar, y ahora son exaltados a tan gran honor, se regocijen en su bondad gratuita; y que aquellos que son colocados en un alto grado de honor puedan voluntariamente humillarse, y no guardar rencor por tener a algunos de la multitud baja y despreciable para sus hermanos, quepueden ser hechos hijos de Dios. Por eso, en el primer capítulo a los Romanos, él dice que está en deuda tanto con los necios como con los sabios, para que los romanos no se queden atrás con la confianza que podrían tener en su sabiduría para no someterse a su doctrina. Con esto aprendamos que no está en la voluntad del maestro elegir a sus oyentes, y que no hacen menos daño a Dios que defraudar a los hombres de su derecho, quienesquiera que restrinjan su trabajo a los grandes, a quienes Dios hace. únete a los que son pequeños. Hacía demasiado frío para contener esto durante siglos. - (624) Por tanto, no dudo que Pablo quita la excepción que solía ser entre noble e innoble, porque no temía la dignidad de uno, ni aborrecía la bajeza del otro, sino demostró ser un maestro fiel a ambos por igual. -

Sin decir nada más. Primero, vale la pena señalar esto, que Pablo, con el fin de traer testigos adecuados y sustanciales de su doctrina, no toma lo mismo de entre los hombres, sino que cita a Moisés y a los profetas, a quienes el Señor había concedido sin duda alguna. autoridad. Y seguramente este es un principio que debe observarse, cuando enseñemos en forma sólida, el no pronunciar nada más que lo que salió de la boca de Dios. En segundo lugar, vale la pena

señalar esto, que estos fueron los puntos principales de la disputa que ahora toca Lucas; que este fue el oficio apropiado de Cristo, por su muerte para hacer satisfacción por los pecados del mundo, por su resurrección para comprar justicia y vida para los hombres; y que el fruto de su muerte y resurrección es común tanto a judíos como a gentiles. Pero dado que no hay testimonio manifiesto y (como dicen) literal existente en la ley acerca de la muerte y resurrección de Cristo, indudablemente ellos recibieron alguna doctrina entregada personalmente por los padres, de la cual aprendieron a referir todas las figuras a Cristo. Y como los profetas, que profetizaron más claramente de Cristo, tuvieron sudoctrina de esa fuente, por lo que hicieron creer a los hombres de su tiempo que no les entregaron nada nuevo, o que disintió de Moisés. Y ahora Pablo no terminó su disculpa, o reunió testimonios más evidentes de todas esas cosas en las que profesaba que Moisés y los profetas eran sus autores. -

El primero de los que. Hubo otros cuya resurrección fue anterior a la de Cristo en el tiempo; es decir, si admitimos que los santos de quienes hablan los evangelistas (Mateo 27:52) salieron de sus tumbas antes de Cristo, lo que también puede decirse de la toma de posesión de Enoc y Elías (Génesis 5:24 ; 2 Reyes 2 : 11). Pero en este lugar le llama el *primero;* como en otro lugar las primicias de los que resucitan (1 Corintios 15:23). Por tanto, esta palabra señala más bien la causa que el orden del tiempo, porque, cuando Cristo resucitó, se convirtió en vencedor de la muerte y Señor de la vida, para reinar para siempre y hacer partícipes a los que son partícipes de [su propia] bendita inmortalidad. Bajo esta palabra luz, comprende todo lo que pertenece a la felicidad perfecta, ya que por oscuridad se entiende la muerte y todo tipo de miseria. Y no dudo de que Pablo aludió a los dichos de los profetas:

“El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz” (Isaías 9: 2).

Y de nuevo,

“He aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y niebla los pueblos; mas sobre ti será visto Jehová” (Isaías 60: 2).

De nuevo,

"He aquí, los que están en tinieblas verán la luz" (Isaías 42:16).

De nuevo,

"Te he puesto por luz de los gentiles" (Isaías 49: 6). -

Y por muchos oráculos parece que la luz de la vida debe salir de Judea y esparcirse entre los gentiles.

"Malam causam ipsos agere mala conscientia", que abogaron por una mala causa con mala conciencia.

"Ad aetates hoc restringere", para limitar esto a períodos de tiempo.

Versículo 24

-

24. *Festus dijo en voz alta*. Este clamor que hace Festo muestra cuánto prevalece la verdad de Dios entre los réprobos; a saber, aunque nunca sea tan claro y evidente, sin embargo, su orgullo lo pisotea. Porque aunque las cosas que Pablo había alegado de la ley y los profetas no tenían nada que se asemejara a la locura, sino que se basaran en una buena razón, sin embargo, él atribuye lo mismo a la locura, no porque vea algo absurdo, sino porque rechaza las cosas que no entiende. Nada era más tonto o más desagradable que las supersticiones de los gentiles, de modo que sus sumos sacerdotes se avergonzaban por buenas causas de pronunciar sus misterios, cuya locura era más que ridícula. -

Festo concede que hubo mucho conocimiento - (625) en el discurso de Pablo; sin embargo, debido a que el evangelio está oculto a los incrédulos, cuyas mentes Satanás ha cegado, (2 Corintios 4: 3) piensa que es un individuo con enfermedad mental que maneja los asuntos de manera intrincada. De modo que aunque no pueda burlarse de él y despreciarlo abiertamente,sin embargo, está tan lejos de ser conmovido o tocado interiormente, que lo considera un hombre

frenético [frenético] y de loca curiosidad. Y esta es la causa de que no pueda dejar de prestar atención a lo que dice, no sea que también él lo vuelva loco; como muchos en este día huyen de la palabra de Dios, no sea que se ahoguen en un laberinto. Y piensan que estamos locos porque trasladamos preguntas sobre asuntos ocultos y, por lo tanto, nos volvemos problemáticos tanto para nosotros como para los demás. Por tanto, amonestados por este ejemplo, roguemos a Dios que nos muestre la luz de su doctrina, y que con ello nos dé una probada de ella, no sea que por la oscuridad y la dureza se vuelva desagradable, y finalmente se rompa la orgullosa repugnancia. a la blasfemia. -

"Reconditam eruditionem", recóndita erudición.

VERSÍCULO 25

-

25. *No estoy loco.* Pablo no está enojado, ni reprende duramente a Festo por su blasfemia; sí, le habla con gran sumisión. - (626) Porque no era lugar de reproche, y le convenía perdonar la ignorancia del hombre, ya que no se puso cara a cara contra Dios. Además, tenía respeto por su persona [oficina]. Porque aunque era indigno de honor, tenía autoridad. Y sin embargo, a pesar de todo, no da lugar a su blasfemia, sino que defiende la gloria de la palabra de Dios. Por lo que también vemos que, sin preocuparse por sí mismo, solo pensó en su doctrina. Porque no se jacta de su ingenio; - (627) no trabaja en defensa de su sabiduría; pero se contenta únicamente con esta defensa, que no enseña nada más que lo verdadero y sobrio. -

Además, [la] verdad se contrapone - (628) toda clase de falacias y fraudes: sobriedad contra toda clase de especulaciones frívolas y sutilezas espinosas, que son sólo semillas de discordia. Pablo, en verdad, refuta el error de Festo; Sin embargo, podemos deducir por esto, que es la mejor manera de enseñar, a saber, lo que no solo está limpio de todas las falacias y engaños, sino que tampoco emborracha la mente de los hombres con preguntas vanas, y no alimenta la curiosidad tonta. ni un deseo intemperante de saber más de lo que se satisface, sino moderado y bueno para la sana edificación. -

"Honorifice eum corrpellat", se dirige a él en términos de honor.

"Acumen", agudeza.

“Opponitur”, se opone a.

VERSÍCULO 26

-

26. *Porque el rey sabe estas cosas.* Se vuelve hacia Agripa, en quien había más esperanza. Y, primero, dice que conocía la historia de las cosas; pero lo llama de inmediato a la ley y a los profetas. Porque le importaba poco saber lo que se había hecho, a menos que supiera que lo que antes se había dicho de Cristo, se cumplió en la persona de Jesús, que fue crucificado. Y aunque Pablo no duda de la fe de Agripa, no lo hace tanto para alabarlo, como para poner la Escritura fuera de toda duda, para que no se vea obligado a permanecer sobre los mismos principios. Por lo tanto, lo que quiere decir es que la Escritura tiene suficiente crédito por sí misma, de modo que no es lícito que un hombre judío disminuya ni una pizca de su autoridad. Y sin embargo, Pablo no lo adula; porque aunque no reverenciaba elLas Escrituras se convirtieron en un hombre piadoso, pero él tenía este rudimento de su niñez, que estaba persuadido de que no había nada en ellas además de los oráculos de Dios. Como la clase común de hombres, aunque no se preocupan mucho por la palabra de Dios, reconocen y confiesan general y confusamente que es la palabra de Dios, de modo que se les permite con cierta reverencia rechazar o despreciar la palabra de Dios. mismo. -

VERSÍCULO 28

-

28. *Y Agripa le dijo a Pablo.* El apóstol prevaleció al menos hasta ahora, que le arrancó al rey Agripa una confesión, aunque no voluntaria, como suelen ceder los que ya no pueden resistir la verdad, o, al menos, mostrar alguna muestra de asentimiento. El significado de Agripa es que no se convertirá voluntariamente en cristiano; sí, que

no será uno en absoluto; y, sin embargo, no puede contradecir, sino que se siente atraído en contra de su voluntad. Por lo cual se muestra cuán grande es el orgullo de la naturaleza del hombre hasta que el Espíritu de Dios lo somete a la obediencia. -

Los intérpretes exponen esto, εν ολιγω de manera diversa. Valla pensó que debería traducirse así: Casi me haces cristiano. Erasmo lo traduce *un poco*. El viejo intérprete habla más claramente: (629) *en un poco;* porque, traduciéndolo palabra por palabra, dejó que los lectores juzgaran a su gusto. Y seguramente se puede referir apropiadamente a la época, como si Agripa hubiera dicho: Tú me harás cristiano en seguida o en un momento. Si alguien objeta que la respuesta de Pablo no está de acuerdo con eso, podemos responder rápidamente; porque al ver que el discurso era dudoso, Pablo lo aplica adecuadamente a lo que se habló de la época. Por lo tanto,al ver a Agripa significaba que casi se hizo cristiano en poco tiempo, Pablo añade que desea que, al igual que sus compañeros, se levanten de pequeños comienzos y se beneficien más y más; y, sin embargo, no me desagrada que εν ολιγω signifique tanto como casi. Esta respuesta testifica con qué celo, para difundir la gloria de Cristo, el pecho de este santo hombre se inflamaba, cuando mientras sufría pacientemente los lazos con los que el gobernador lo había atado, y deseaba poder escapar de los lazos mortales de Satanás. y tener tanto a él como a sus socios para ser partícipes con él de la misma gracia, estando en la temporada media contento con su condición problemática y reprochable. Debemos notar que él no lo desea simplemente, sino de Dios, ya que él nos atrae hacia su Hijo; porque, a menos que nos enseñe internamente por su Espíritu, la doctrina externa siempre se enfriará. -

Excepto estos lazos. Es cierto que los lazos de Pablo no eran tan duros, ni [ni] todavía le causaban tal dolor, en el que a menudo se regocijaba, y que menciona por honor, como la insignia de su embajada (Gálatas 6: 17), pero tiene respeto por aquellos a quienes desea fe sin problemas ni cruz. Porque aquellos que todavía no creían en Cristo estaban lejos de ese afecto para estar dispuestos a luchar por el evangelio. Y ciertamente incumbe a todos los piadosos tener esta mansedumbre y mansedumbre, que carguen con paciencia su propia

cruz, y deseen lo mejor para los demás, y estudien tanto como en ellos esté para aliviarlos de todos los problemas, y que lo hacen en ningún caso envidiaría su tranquilidad y alegría. Esta cortesía - (630) es muy contraria a la amargura de aquellos que se consuelan al desear que otros hombres estuvieran en su miseria. -

“Simplicius”, más simplemente.

“Humanitas et moderatio”, humanidad y moderación.

Versículo 31

-

31. *Hablaron juntos.* El hecho de que Pablo sea absuelto por el juicio de todos ellos se convirtió en el gran renombre del evangelio. Y cuando Festo está de acuerdo con los demás, se condena a sí mismo, al ver que había llevado a Pablo a tales aprietos a través de su trato injusto, poniéndolo en peligro de su vida bajo el pretexto de cambiar de lugar. Y aunque parece que la súplica obstaculizó - (631) al santo, sin embargo, debido a que esta era la única forma de escapar de la muerte, él está contento y no busca salir de esa trampa; no solo porque el asunto ni siquiera ahora estaba sano y salvo, - (632) sino porque fue amonestado en la visión de que también fue llamado por Dios a Roma (Hechos 23:11).

"Damnosa esse", fue perjudicial para.

“Res jam non erat integra”, las cosas ya no estaban completas.



HECHOS 27

VERSO 1

-

1. Lucas establece el viaje de Pablo por mar sobre todo con este fin, para que sepamos que fue llevado a Roma maravillosamente por la mano de Dios; y que la gloria de Dios de muchas maneras apareció excelente en sus hechos y dichos incluso en el mismo viaje, lo cual estableció más su apostolado. Lo entregan para ser llevado con otros prisioneros; pero después el Señor puso gran diferencia entre él y los malhechores, que también estaban en prisiones. Sí, además, veremos cómo el capitán lo suelta, y lo deja en libertad, cuando los demás estén atados. No sé qué banda es la que Lucas llama la banda de Augusto, a menos que, por ventura, sea la que comúnmente se llamaba banda del pretor, (633), antes de la monarquía de los Césares. Y Lucas afirma con sencillas palabras que fueron puestos en un barco de Adramyttium; porque debían navegar por la costa de Asia. Porque Adramyttium es una ciudad de Aeolia. No sé de qué refugio se lanzaron. Como no podían navegar con rumbo directo a Sidón, a menos que los mapas me engañen mucho, podemos suponer que fueron llevados allí, ya sea porque no pudieron encontrar un barco en ningún otro lugar, o porque debían llevarse a los demás prisioneros. , de quien se hace mención, fuera de esa región. -

"Praetoria", el pretoriano.

VERSÍCULO 2

-

2. *Y continuó con nosotros*. Lucas parece elogiar tanto la constancia de un hombre, que corta al resto. Porque hubo más que lo acompañaron a Jerusalén; de lo cual vemos sólo dos que se quedaron

con él. Pero debido a que puede ser que el resto fue dejado por alguna causa justa, o que Pablo se negó a que lo ministraran, no diré nada de ninguna manera. Tampoco es algo insatisfactorio decir: (634) que Lucas tenía alguna razón especial por la que elogia a este hombre por encima de los demás, aunque era uno más entre muchos. Seguramente, es probable que fuera un hombre rico, ya que pudo soportar los cargos que le imputaron por el espacio de tres años, habiendo salido de su casa. Porque oímos antes (Hechos 17:11) que muchas de las principales familias de Tesalónica sí recibieron a Cristo, y Lucas dice, por honor, que Aristarco y Segundo vinieron con Pablo a Asia (Hechos 20: 4). Por tanto, nos baste tener en cuenta lo cierto y bueno que se sepa, que se nos ha puesto ante nosotros un ejemplo de santa paciencia, porque Aristarco no se cansa de ninguna angustia, sino que de buena gana participa con Pablo en su angustia, - (635) y después de haber estado en la cárcel con él dos años, ahora cruza los mares, para que también pueda servirle en Roma, no sin los reproches de muchos, además de la pérdida de sus bienes en casa, y tan grandes cargas. -

"Nec vero absurdum est", y no hay ningún absurdo en suponer.

"Sponte eandem cum Pablo fortunam subeat", comparte espontáneamente la fortuna de Pablo.

VERSÍCULO 3

-

3. *Le permitió ir a.* Pablo podría haberse escondido - (636) en una gran ciudad, que se unía al mar; pero estaba atado con el oráculo, que no podía retirarse del llamamiento de Dios. Una vez más, porque el centurión lo había entretenido tan cortésmente, que le permitió ir a sus amigos, para que pudieran vestirlo y refrescarlo, a quien podría haber dejado en el barco apestoso, - (637) no debía ni podía proveer por su propia vida, con el peligro del otro hombre, sin sucia traición. - (638) Tampoco debemos permitir en ningún caso que quienes nos han tratado cortésmente sean engañados por su cortesía por culpa nuestra. Que los lectores busquen el viaje del que habla Lucas entre los que

describen lugares y países; - (639) sólo digo esto mucho, que todo lo que se dice tiende a este fin, para que sepamos que su navegación era peligrosa y tempestuosa, después de que una vez salieron del puerto de Sidón, hasta que llegaron cerca a Melita; y que después los marineros se esforzaron mucho tiempo con vientos contrarios, hasta que se levantó una tormenta cruel - (640), cuyo final fue el naufragio, como veremos.

“Latebras nancisci poterat”, podría haber encontrado un lugar para ocultarse.

"Navis prodore", el hedor del barco.

“Turpi perfidia”, perfidia de base.

"Ex geographis", de los geógrafos.

“Saevior procella”, una tormenta más feroz.

Versículo 9

-

9. *Cuando navegar ahora estaba en peligro*. No solo quiere decir que los vientos eran contrarios entonces, sino también que la época del año no era entonces cómoda, lo que expresa más claramente después, cuando dice que el ayuno había pasado; porque creo que esta palabra fue agregada a modo de exposición, para señalar el final de la cosecha. Tampoco paso por eso, que aquel solemne tiempo de ayuno, del que habla Lucas, fuera extraño para el centurión y los demás marineros; porque anota las épocas del año según la costumbre de los judíos. Además, no necesitamos dudar de que fue la cosecha [otoñal] rápido. Aunque no soy de los que piensan que fue uno de los cuatro ayunos que los judíos fijaron después de la deportación a Babilonia. Porque Lucas no habría anotado simplemente, sin agregar ninguna distinción, el tercer ayuno, que fue en el séptimo mes, ya que no era más famoso que el resto, y se ordenó que se guardara debido a la muerte de Godolia, y debido a la destrucción del resto del pueblo. Una vez más, no puedo decir si la gente mantuvo esa costumbre después de

su regreso. Es más probable que se refiera a la fiesta de la expiación, en la que el Señor les ordenó humillar sus almas durante siete días. Y comenzaron a los diez días del mes séptimo; en lo que ahora están de acuerdo en parte septiembre y en parte octubre (Levítico 16:29). Por tanto, viendo que ya estaban entrados en octubre, se dice, no sin motivo, que la navegación estaba en peligro en ese momento. Pero y si lo refieres al hambre, (como hacen algunos) no veo qué sentido se puede extraer de allí; porque todavía tenían provisiones de trigo en el barco, de modo que no necesitaban pasar hambre. ¿Y por qué debería decir que se pasó el tiempo del ayuno voluntario? Además, de aquí en adelante aparecerá en el texto que, por lo tanto, Pablo los exhortó a quedarse porque se acercaba el invierno, cuyola agudeza [severidad] sirve para cerrar los mares. Porque aunque estaba seguro de que Dios gobernaría el barco, no lo tentaría precipitadamente apresurándose demasiado. -

VERSÍCULO 11

-

11. *Pero el centurión*. El centurión no es reprendido porque escuchó más al capitán y gobernador del barco que a Pablo. ¿Por qué debería haber hecho? Porque aunque le gustó ... (641) el consejo de Pablo en otros asuntos, sabía que no era hábil en la navegación. Por tanto, se dejó gobernar por los expertos, lo cual era un punto de hombre sabio y modesto. Sí, la misma necesidad casi lo obligó a hacer esto; porque el puerto no era cómodo para invernar. Tampoco el gobernador aconsejó enviar el barco al mar principal, sino lanzarlo al puerto siguiente, que estaba casi a la vista. Para que, con un pequeño esfuerzo, pudieran pasar cómodamente el invierno. Lucas recita esto no en vano; pero para que sepamos que Pablo fue provisto desde el principio del sentido del Espíritu, de modo que vio mejor que los maestros qué cosas eran útiles. No sabemos si fue instruido por oráculos o si dio este consejo por inspiración secreta. Esto es cierto, que luego sirvió para su encomio. Además, en eso dice que navegaron más allá de la costa de Candia, hasta que fueron capturados y llevados; nuestra amiga Beza reprende con justicia el error de los intérpretes en

esta palabra ασσον, que hacen de un adverbio el nombre de una ciudad. -

"Plurimum deferret", tenía una gran deferencia.

VERSÍCULO 15

-

15. *Cuándo fue capturado el barco*. Lucas dice que eso cayó aquí, que suele caer en peligro extremo; es decir, se dejaron llevar por los vientos. Al ver que primero se habían ido un poco, y los marineros pensaron que todas las cosas salieron como querían, sin duda se burlaron de la amonestación de Pablo; como suelen utilizar los hombres temerarios para enorgullecerse si la fortuna les favorece. Al ser capturados ahora, son severamente castigados por su osadía; sí, cuando se acercaban a un puerto, - (642) no tenían menos miedo de romper el barco que antes de volcarlo. Lucas nota diligentemente todas estas cosas, de las cuales podemos deducir, que la tormenta fue tan vehemente y feroz, y que continuó de una vez, que todavía estaban en peligro de muerte. También declara que utilizaron valientemente todos los remedios que podrían salvarlos de sufrir un naufragio, y que no perdonaron las mercancías y los aparejos; de donde deducimos que se vieron obligados, con un vivo sentimiento de peligro, a hacer lo que pudieran. Y Lucas agrega que cuando lo habían ensayado todo, se desesperaron por su seguridad. Y seguramente la mismísima oscuridad del cielo era como una tumba. Tampoco debemos dudar de que el Señor quiso por este medio elogiar y hacer más notable la gracia de su liberación que sobrevino poco después. Sin embargo, permitió que su sirviente trabajara con los demás, hasta que pensó que debía morir. Porque no se le apareció por medio de su ángel antes de que pudiera parecer que había perdido toda esperanza de recuperación. Por tanto, su cuerpo no sólo fue sacudido en medio de muchas tormentas, sino que su alma también fue sacudida por violentas tentaciones. No obstante, el fin muestra que se mantuvo en pie por la fe, de modo que no desmayó. Lucas no dice nada de sus oraciones; pero como él mismo dice después que se le apareció el ángel de Dios, a

quien servía, es probable que cuando otrosmaldijo tanto el cielo como la tierra, hizo sus oraciones a Dios, y así se quedó en silencio, y se detuvo pacientemente en el ocio del Señor. Y mientras que él dice que toda esperanza de seguridad fue quitada, no debe referirse a su sentido, sino sólo a los medios que los hombres pueden usar; - (643) como si dijera que las cosas estaban tan fuera de orden, que no había seguridad que buscar en manos de los hombres.

Isla "Insulam".

"Ad humana media", a medios humanos.

VERSÍCULO 21

-

21. *Después de una larga abstinencia*. Aunque Lucas no expresa claramente cómo se comportaron los marineros y soldados, sin embargo, claramente distingue a Pablo de ellos, declarando que estaba en medio de ellos para consolar sus corazones débiles; porque nadie es apto para exhortar sino aquel que es él mismo ejemplo de constancia y fortaleza. Además, Pablo aplazó esta exhortación hasta que todos estuvieron en el último elenco. Podemos deducir fácilmente de la costumbre común de los infieles, que al principio se enfurecieron y alborotaron mucho. Una voz moderada y suave nunca podría haberse escuchado entre esos gritos y tumultos. Ahora, después de cansarse de trabajar y aullar, se quedan quietos en la humedad y Pablo comienza a hablarles. Por lo tanto, era conveniente que languidecieran como hombres medio muertos, hasta que estuvieran un poco tranquilos y pudieran escuchar a un hombre que les daría un buen consejo. -

No obstante, Pablo parece actuar fuera de tiempo, cuando les objeta la necedad, porque no quisieron seguir su consejo cuando todo estaba bien, ya que sabían que él era inexperto en la navegación, ya que él mismo sabía también lo torpe e ignorante que era. -

Pero si consideramos lo difícil que es traer a los hombres a la cordura mental, esta reprensión fue muy provechosa. La autoridad de Pablo no debería haber valido nada, ni debería haberlos movido en

absoluto, a menos que supieran esto, que no les había ido bien porque lo habían despreciado antes. La reprensión es verdaderamente cruel y no trae consuelo; pero si se templa con algún remedio, ahora forma parte de la medicina. Así que, después de que Pablo hizo que los marineros estuvieran atentos, y les enseñó por el mismo hecho que debían creerle, los exhorta a tener buen ánimo y les promete seguridad. Y esta es una muestra de no poca valentía, cuando dice que deberían haberle obedecido. Por tanto, con estas palabras testifica que no dijo nada sin avisar; pero les ordenó que hicieran lo que Dios había prescrito. Porque aunque no leemos que recibió alguna revelación especial entonces, él mismo sabía que el Espíritu lo gobernaba en secreto, para que sin temor pudiera tomar sobre él para dar consejo, ya que tenía el Espíritu de Dios para ser su guía. Por lo cual es mejor que parezca lo que he tocado últimamente, que Pablo, al hablar así, despierte a los marineros, para que escuchen más atentamente lo que diga. De lo contrario, había sido ridículo que un hombre que estaba en peligro de ahogarse prometiera seguridad a quienes participaban con él en la misma calamidad. -

VERSÍCULO 23

-

23. *Porque allí estuvo a mi lado*. Para que no lo acusaran de imprudencia, por prometer tan plenamente que todos estarían a salvo,trae a Dios por su autor y testigo. Tampoco hay que dudar de que estaba completamente convencido de que era una visión verdadera, de modo que no temía los malabarismos de Satanás. Porque debido a que ese padre de mentiras a menudo engaña a los hombres bajo el color de las revelaciones, Dios nunca se apareció a sus siervos, ni por sí mismo ni por sus ángeles, sino que los puso fuera de duda mostrándoles algunas señales claras y evidentes; y, en segundo lugar, les proporcionó espíritu de discreción para que no se dejaran engañar. Pero Pablo ensalza el nombre de su Dios en palabras claras entre los hombres profanos, no solo para que aprendan que el Dios verdadero es adorado en Judea, sino también que Pablo mismo lo adora. Todos sabían por qué lo habían encarcelado. Ahora, al ver a los ángeles

descender a él desde el cielo, fácilmente pueden deducir que su causa es aprobada por Dios. Por lo tanto, hay en estas palabras un elogio secreto del evangelio. Sin embargo, vemos cómo Pablo triunfa en sus cadenas, cuando es el ministro de seguridad para tantos hombres y el intérprete de Dios. -

Versículo 24

-

24. *No temas, Pablo.* Él está muy deseoso de llevar a cabo para que puedan dar a Dios solo la alabanza por su liberación, no sea que estos hombres supersticiosos la traduzcan falsamente a sus ídolos; y por este medio los invita a la verdadera fe. Pero por esto se muestra cuán grande es la maldad de los hombres, en el sentido de que cierran sus oídos a los consejos sanos y saludables, y de inmediato olvidan la gracia de Dios, aunque les era familiar. Sí, (lo que es peor) no lo ven ni lo perciben cuando está presente ante sus ojos. Pero, sin embargo, la mayor parte fue desagradecida, sin embargo, este oráculo no fue revelado sin fruto; sí, esto era bueno, que pudieran hacerse sin excusa aquellos que se halagan tambiénmucho en su engaño. Y, viendo que se dijo que debía ser presentado ante el César, se tendió a este fin, que su confesión pudiera fortalecer más a los piadosos, cuando, como debían saber, él salió de Dios como testigo para confirmar y declarar la doctrina. del evangelio, y que fue designado y salvo para ese fin. -

Te ha dado todas las almas. Lucas parece darnos a entender por estas palabras, que Pablo oró no solo por él, sino también por los demás, para que Dios los salve a todos de ahogarse. - (644) Y, seguramente, no es probable que, al ver el peligro común a todos ellos, tuviera tanto cuidado de su propia vida, que no le importaran los demás a quienes veía en peligro. No obstante, puede ser que el Señor impidiera sus oraciones por su propia voluntad. Tampoco es nada nuevo que su bendición llegue incluso a los indignos, que se unen a los fieles con cualquier sociedad. Así que habría salvado a Sodoma, si se hubieran encontrado allí diez hombres buenos. -

Aquí surge una pregunta: ¿en qué medida la integridad de los

santos beneficia a los impíos? Primero, debemos eliminar la superstición de los papistas, quienes, cuando escuchan que Dios es bueno para los malos, por el bien del bien, sueñan que son mediadores, que obtienen la salvación del mundo por sus méritos. Y son dos veces necios al aplicar estos títulos de vivos a los muertos; y piensen que Dios no les favorecerá por ninguna otra causa, salvo sólo porque los ve, y por eso los hacen sus patrocinadores. Lo omito, que al ensalzar los méritos de los hombres oscurecen la bondad gratuita de Dios. Ahora bien, para poder responder a la pregunta planteada, debemos señalar brevemente esto, que en la medida en que lo bueno se mezcla con lo malo, tanto la prosperidad como la adversidad le suceden tanto a uno como a otro; y, sin embargo, a veces resulta que cuando el Señorperdona a los suyos, también soporta con los impíos por un tiempo junto con ellos. Una vez más, hay muchas causas por las cuales Dios hace bien a los malvados y reproba a los fieles. -

“Bendijo la casa de Potifar por amor de José” - (Génesis 39: 5) -

para poder moverlo a manejar a este santo hombre con suavidad. Declaró su buena voluntad para con Pablo al salvar a muchos hombres, a fin de que pudiera dar testimonio de su piedad, a fin de que la majestad del evangelio pudiera aparecer con más claridad. Pero debemos notar esto, que cualquier beneficio que Dios concede a los impíos, ellos se vuelven finalmente para su destrucción; como, por otro lado, los castigos son beneficiosos para los piadosos, que sufren junto con los réprobos. -

En la temporada media, esta es una promesa singular del amor de Dios hacia nosotros, en el sentido de que hace que ciertas gotas de su bondad destilen de nosotros a otros. -

“E naufragio”, de naufragio.

Versículo 25

-

25. *Porque yo creo en Dios.* Pablo les dice de nuevo de dónde tuvo tal audacia, que afirma que aunque estén en medio de infinitos

golfos del mar, todos llegarán sanos y salvos al puerto, es decir, porque Dios había prometido que así sería; en estas palabras se expresa la naturaleza de la fe, cuando se establece una relación mutua entre ella y la Palabra de Dios, para que fortalezca la mente de los hombres contra los asaltos de las tentaciones. Y no sólo exhorta a los marineros, por su propio ejemplo, a creer, sino que, por así decirlo, asume el oficio de un prometedor, - (645)para que pueda ganar crédito para el oráculo. Lo que sigue inmediatamente al tocar la isla es un último signo, por el cual puede parecer más claramente después del final del asunto, que su navegación no era incierta; de lo contrario, los marineros no habían tenido fin para saber cómo escapar. Por tanto, vemos cómo Dios da esa seguridad que prometió, una marca que puede parecer que no llega por casualidad. No obstante, debemos notar que Dios los mantuvo todavía en alguna duda, en parte para que pueda ejercer la fe de su siervo, en parte para que todos sepan que Pablo aprendió eso del Espíritu Santo, que todavía no podía comprender por el hombre. razón. - (646) No obstante, Lucas enseña en el texto mismo que no se le creyó por todo esto. Porque, al ver que los marineros pensaron que había comenzado algún país - (647) a aparecerles, no estaba de acuerdo con la promesa que se les había hecho al llegar a una isla. Por lo tanto, vemos cómo escasamente se hicieron cumplir, incluso por experiencia, para pensar que él decía la verdad. -

"Patrocinador", patrocinador o advertencia.

“Quod humano sensu nondum comprehendi poterat”, que aún no podía ser comprendido por el sentido humano.

"Aliquam regionem mediterraneam", algunos continentes.

Versículo 30

-

30. *Y como buscaban los marineros*. La gracia del Espíritu Santo aparece en Pablo, incluso en este punto también, en el sentido de que advirtió sabiamente que no se debía permitir que los marineros volaran. ¿Por qué no huele más bien el centurión o algún otro de la

compañía?fuera de su fraude, excepto sólo para que Pablo sea el ministro de su liberación, hasta el fin? Pero es una maravilla que diga que los demás no podrían salvarse a menos que los marineros permanecieran en el barco; como si estuviera en su poder invalidar la promesa de Dios. Respondo: Pablo no discute, en este lugar, precisamente del poder de Dios, para separarlo de su voluntad y de sus medios; y ciertamente Dios, por lo tanto, no encomienda su poder a los fieles, para que se entreguen a la pereza y el descuido, a los medios de desprecio, o se arrojen precipitadamente a sí mismos cuando hay alguna manera de escapar. Dios le prometió a Ezequías que la ciudad sería entregada (Isaías 37: 6 y 35). Si hubiera abierto las puertas al enemigo, ¿no habría clamado Isaías en seguida: Tú te destruyes a ti mismo y a la ciudad? Y sin embargo, a pesar de todo esto, no se sigue que la mano de Dios esté atada a medios o ayudas; pero cuando Dios designa este o aquel medio para llevar a cabo cualquier cosa, retiene los sentidos de todos los hombres para que no traspasen los límites que él ha señalado.

VERSÍCULO 33

-

33. *Y cuando comenzaba el día.* Cualquier cosa que piensen los marineros, la fe de Pablo no se acobarda; - (648) pero se apoya firmemente en la promesa que le fue hecha. Porque no sólo los exhorta a comer carne, como lo hizo quien, en extrema desesperación, pronunció estas palabras: Cenad, soldados, cenaremos en el infierno; - (649) pero perseverando en su profecía, quiere que sean valientes. La fuerza de la fe se manifiesta en él, cuando nos arma para la paciencia, y valientemente soporta y rechaza los asaltos con los que Satanás se dispone a sacudirlo. Pero mientras que él dice que continuaron ayunando por espacio de catorce días, puede parecer absurdoy falso. Puede que se encuentre un hombre que pueda soportar un ayuno largo, pero es poco creíble en una multitud tan grande. Podemos responder fácilmente, que su inusitada abstinencia de carne se llama incorrectamente ayuno; porque nunca habían llenado su estómago durante todo ese tiempo; porque los que están en el dolor y la angustia

casi aborrecen la carne. Y debido a que la desesperación fue la causa de este aborrecimiento de la carne, él afirma una vez más que vivirán, así que tengan buen ánimo. Porque un ministro fiel de la palabra no sólo debe hacer conocer las promesas, sino también aconsejar a los hombres que sigan a Dios dondequiera que él los llame; y que no sean perezosos ni perezosos. Además, el significado de las palabras es este: Dios ha decidido salvarte, esta confianza debe animarte y hacerte feliz, - (650) que no seas negligente en tus propios asuntos. -

"Vacillat", vacila.

“Apud inferos”, con los muertos.

“Alacres”, alerta, activo.

VERSÍCULO 35

-

35. *Tomó pan.* Para animarlos mejor, con su propio ejemplo, toma pan y come. Lucas dice que dio gracias, no solo de acuerdo con su costumbre diaria, sino porque eso sirvió mucho para dar testimonio de su valentía y buena confianza. No hay duda de que el mismo Pablo hizo eso cuando tomó carne, que manda a otros hombres; pero ahora no sólo testifica su agradecimiento, ni sólo desea que Dios santifique la carne que está a punto de comer; pero él invoca a Diossin miedo, que es el autor de su vida, que esos pobres infelices, que estaban empapados de dolor, pudieran concebir alguna buena esperanza. Y prevaleció hasta ahora, al menos, que reunieron tanto valor para ellos como para comer carne, quienes, por miedo, se habían olvidado de cuidar de su vida. -

VERSO 37

-

37. *Todas las almas* En primer lugar, se recita el número de los hombres para que parezca más claramente que ninguno de la multitud murió. Porque Lucas no muestra cuántos hombres nadaron hasta la

orilla, sino cuántos hombres había entonces en el barco. En segundo lugar, que el milagro se haga más evidente y también famoso; porque, a juicio del hombre, es algo imposible que doscientos sesenta y dieciséis hombres escapen a tierra, habiendo sufrido un naufragio, sin que nadie pierda la vida. Porque es probable que pocos tuvieran alguna habilidad para nadar, excepto los marineros. Y aunque se sintieron algo refrescados con la carne que habían comido, sin embargo, estaban tan abatidos por la tristeza y el cansancio, que es una maravilla que fueran tan ágiles como para poder mover los brazos. Y ahora debemos considerar el revuelo que mantuvieron; mientras que rara vez se ve que veinte o treinta hombres nadan en peligro, pero uno de ellos obstaculiza o ahoga a otro. Por lo tanto, Dios claramente extendió su mano desde el cielo, viendo que todos los que llegaban sanos y salvos a la costa se habían arrojado al mar. -

VERSÍCULO 38

-

38. *Y cuando hubieron comido lo suficiente*. Esta circunstanciamuestre que finalmente se sintieron conmovidos con las palabras de Pablo. Todavía no había amanecido, por lo que podían saber si había algún puerto cerca. Y sin embargo arrojaron al mar el trigo que sobró, para aligerar el barco. No habrían hecho esto a menos que la autoridad de Pablo hubiera prevalecido más con ellos ahora que antes. Pero como todos los incrédulos son inestables, esa persuasión desapareció rápidamente de sus mentes. -

VERSO 41

-

41. *Empujaron el barco*. Y entonces podría parecer que tanto Dios se había burlado de Pablo, como que él, con trivialidades, había traído a sus socios en una vana esperanza; - (651) pero Dios inmediatamente quitó ese error dándoles éxito próspero. Era conveniente que cuando el barco se rompiera, se desanimaran tanto, y que sus almas se derritieran tanto, que la desesperación pudiera

aumentar la gloria del milagro. Porque Dios usa para moderar y gobernar sus obras de tal manera que hace alguna demostración de dificultad a causa de muchos obstáculos [obstáculos] que caen. Por este medio agudiza nuestros sentidos para que estén más atentos, para que aprendamos al fin que, aunque todo el mundo luche contra él, él tendrá la victoria. Ésta es la razón por la que lieffer [más bien] llevó a Pablo ya sus compañeros a la orilla después de que se perdió el barco, - (652) que traer el barco entero a tierra. -

"Socios naufragii vana spe lactasse", había engañado a sus compañeros en el naufragio con una vana esperanza.

"Fracta", destrozado,

VERSÍCULO 42

-

42. *El consejo de los soldados*. Esta fue una ingratitud demasiado horrible. Aunque los soldados pudieran agradecer a Pablo dos o tres veces por sus vidas, están dispuestos a matarlo, por cuya causa deberían haber perdonado al resto. Los había salvado incluso como un ángel de Dios; les había dado buenos consejos; los había refrescado el mismo día en que habían perdido toda esperanza; y ahora no se empeñan en tratar de destruirlo, por quien fueron liberados tan a menudo y de tantas maneras. Por tanto, si resulta que seremos mal recompensados por nuestras buenas obras, no hay razón por la que nos preocupe la ingratitud de los hombres, que es una enfermedad demasiado común. Pero no solo son desagradecidos con Pablo, quien fue el ministro de su vida, sino que también se traicionan a sí mismos su inmunda incredulidad y olvido de la bondad de Dios. Últimamente habían recibido ese oráculo, que sus almas fueron entregadas a Pablo; y ahora que serán salvos después de su muerte, ¿qué otra cosa hacen sino resistir a Dios, para salvarse de la muerte contrariamente a su voluntad? Por lo tanto, ahora han olvidado esa gracia de la cual probaron contra su voluntad con extrema desesperación, y ya no sabe más, - (653) después de que ven el puerto cerca. Pero nos incumbe considerar el maravilloso consejo de Dios,

tanto en salvar a Pablo como en cumplir su promesa; cuando, al traer a esos hombres a la tierra, ¿quién hizo lo que pudo para que su promesa no tuviera efecto? Así lucha a menudo su bondad con la maldad de los hombres. Sin embargo, siente tanta compasión por los malvados que, posponiendo su castigo hasta una oportunidad tan conveniente, no los libera del todo; sí, cuanto más se demora, más severamente castiga, y por ese medio enmienda su larga demora.

"Nec amplius quicquam sapit", ya no tiene ningún gusto.



HECHOS 28

VERSO 1

-

1. Ese espectáculo lúgubre se describe al comienzo del capítulo, cuando tantos hombres mojados, y también todos rayados por la espuma y la suciedad del mar, y rígidos por el frío, se arrastraron con mucho ruido hasta la orilla; porque todo eso era como si hubieran sido arrojados por el mar para morir de alguna otra manera. Después de eso, Lucas declara que fueron amablemente agasajados por los bárbaros, que encendieron un fuego para secar sus ropas y refrescar sus coyunturas, que estaban rígidas de frío, y que finalmente se salvaron - (654) del ducha. Por tanto, en el hecho de que Pablo encomia estos deberes, muestra su gratitud; y tan gran liberalidad hacia los extraños se promueve por buenas causas, de las cuales hay raros ejemplos en el mundo. Y aunque la naturaleza común exprime de los bárbaros gentiles algún afecto de misericordia en tan gran necesidad; sin embargo, sin duda fue Dios quien hizo que los hombres de Melita trataran a estos hombres con tanta cortesía, para que su promesa fuera segura y cierta, lo que podría parecer imperfecta si el naufragio hubiera causado la pérdida de la vida de alguien. -

Una víbora que sale del calor. El mismo evento demostró que Pablo era un verdadero e indudable profeta de Dios. Ahora, para que Dios lo haga famoso tanto por tierra como por mar, sella los milagros anteriores - (655) con un nuevo milagro; y así ratifica su apostolado entre los hombres de Melita. Y aunque no hubomuchos que se beneficiaron de ello, sin embargo, la majestad del evangelio brilló incluso entre los incrédulos; también esto confirmó en gran medida a los marineros los oráculos, que no habían reverenciado suficientemente. Tampoco la víbora salió de los palos por casualidad; pero el Señor la ordenó por su consejo secreto que mordiera a Pablo,

porque vio que se convertiría en la gloria de su evangelio. -

"Protectos", protegido.

"Orácula", predicciones.

VERSÍCULO 4

-

4. *Tan pronto como vieron los bárbaros.* Este juicio era común en todas las épocas, que aquellos que fueron gravemente castigados habían ofendido gravemente. Tampoco esta persuasión fue concebida de la nada; sino que provino más bien de un verdadero sentimiento de piedad. Porque Dios, hasta el final, podría hacer el mundo sin excusa, tendría esto profundamente arraigado en la mente de todos los hombres, que la calamidad y la adversidad, y principalmente la destrucción notable, eran testimonios y signos de su ira y justa venganza contra los pecados. Por lo tanto, tan a menudo cuando recordamos cualquier calamidad notable, también recordamos que Dios se siente profundamente ofendido, al ver que castiga con tanta severidad. Tampoco la impiedad se impuso hasta ahora, sino que todos los hombres todavía mantuvieron este principio, que Dios, hasta el final, puede mostrarse como el Juez del mundo, castiga notablemente a los malvados. Pero aquí se deslizaban en un error casi siempre, porque condenaban a todos los impíos, (656) a quienes veían maltratados. Aunque Dios siempre castiga los pecados de los hombres con adversidad, no castiga a cada hombre según sus merecimientos en esta vida; y a veces los castigos de los piadosos no son tanto castigos como pruebas desu fe y sus ejercicios de piedad. -

Por lo tanto, son engañados aquellos hombres que hacen de esta una regla general para juzgar a cada hombre según su prosperidad o adversidad. Este fue el estado de la controversia entre Job y sus amigos, (Job 4: 7) ellos sí afirmaron que ese hombre era un réprobo, y aborrecido por Dios, a quien Dios sí castigó; y alegó, por otro lado, que los piadosos a veces son humillados con la cruz. Por tanto, para que no seamos engañados en este punto, debemos tener cuidado con

dos cosas. La primera es que no damos un juicio precipitado y ciego de cosas desconocidas, - (657) según el evento solo, porque porque Dios castiga tanto a los buenos como a los malos; sí, a menudo resulta que perdona a los réprobos y castiga severamente a los que son suyos; si juzgamos correctamente, debemos empezar por otra cosa que no sea el castigo, es decir, que indaguemos por la vida y los hechos. Si algún adúltero, si alguna persona blasfema, si algún perjuro o asesino, si alguna persona inmunda, si algún engañador, si alguna bestia sanguinaria es castigada, Dios señala su juicio como si fuera con su dedo. Si no vemos maldad, nada es mejor que suspender nuestro juicio sobre el castigo. -

La otra precaución es que esperamos el final. Porque tan pronto como Dios comienza a golpear, no vemos con el tiempo su rumbo y propósito; pero el final diferente declara al fin, que aquellos que difieren mucho ante Dios que a los ojos de los hombres parecen ambos iguales en la probabilidad de castigo. Si alguien objeta que no en vano se repite tan a menudo en la ley, que todas las miserias públicas y privadas son azotes de Dios, concedo que eso es verdad; pero, sin embargo, niego que impida a Dios perdonar a los que quiere por un tiempo, aunque sean los peores de todos los hombres, y castigar con más severidad a aquellos cuya falta es mezquina. - (658) Sin embargo, no es nuestro deber hacer perpetuo lo que cae muchas veces. Vemos ahora donde los hombresde Melita fueron engañados, es decir, porque no habiendo escudriñado la vida de Pablo, lo juzgan malvado, sólo porque la víbora lo muerde; en segundo lugar, porque no se quedan al final, sino que juzgan precipitadamente. Sin embargo, debemos notar que se trata de monstruos detestables, que van a arrancar de su corazón todo sentimiento del juicio de Dios, que está injertado en todos nosotros naturalmente, y que también se encuentra en los bárbaros y salvajes. Si bien piensan que Pablo es más culpable de asesinato que de cualquier otro delito, siguen esta razón, porque el asesinato siempre ha sido de lo más detestable. -

La venganza no sufre. Entienden que es un hombre impío, porque la venganza lo persigue aunque haya escapado del mar. Y fingieron que la diosa vengadora se sentó junto al asiento de Júpiter,

al que comúnmente llamaban Δικη; grosso modo, lo reconozco, como hombres ignorantes de la religión pura, y sin embargo no sin algún significado tolerable, como si hubieran pintado a Dios para que fuera el Juez del mundo. Pero con estas palabras la ira de Dios se distingue de la fortuna, y así el juicio de Dios se declara contra toda suerte ciega. Porque los hombres de Melita lo toman como una señal de la venganza celestial, en el sentido de que, aunque Pablo sea salvo, no puede estar a salvo. -

"Sine exceptione", sin excepción, omitido,

“De hominibus ignotis”, de personas desconocidas.

“Mediocris”, trivial.

VERSÍCULO 5

-

5. *Sacudiendo la víbora*. La sacudida de la víbora es una muestra deuna mente tranquila. Porque vemos cuán grandemente el miedo perturba y debilita a los hombres; y sin embargo, no debes pensar que Pablo estaba completamente desprovisto de temor. Porque la fe no nos bloquea, como imaginan los enfermos del cerebro, cuando están fuera de peligro. - (659) Pero aunque la fe no quita del todo el sentimiento de los males, sin embargo lo templa, para que los piadosos no tengan más miedo de lo que corresponde; para que sean siempre valientes y tengan buena esperanza. Así que, aunque Pablo entendía que la víbora era una bestia repugnante, confiaba en la promesa que le había sido hecha, y no temía tanto a su plaga - (660) mordiendo, que le molestaba; porque incluso estaba dispuesto a morir si era necesario. -

“In umbra et extra teli jacturam”, a la sombra y fuera de tiro.

“Pestiferum”, pestífero, mortal.

VERSÍCULO 6

-

6. *Cambiar de opinión, dijeron.* Este cambio tan maravilloso y repentino debería haber conmovido interiormente a los hombres de Melita, y haberlos movido a dar la gloria a la misericordia de Dios, como antes lo hacían a la venganza. Pero como la razón del hombre siempre se extravía hasta los extremos, de repente convierten a Pablo en un dios, a quien antes tomaban por un malvado asesino. Pero si no podía elegir sino ser el elegido, hubiera sido mejor para él ser considerado un asesino que un dios. Y seguramente Pablo hubiera preferido ser condenado, no solo por un crimen, sino también haber sufrido toda vergüenza, - (661) y haber sido arrojado al abismo profundo del infierno, - (662) que llevarse a él mismo la gloria de Dios, cosa que sabían muy bien los que le habían oído predicar en medio de las tormentas.No obstante, puede ser que, al ser enseñados después, confesaron que Dios era el autor del milagro. -

Además, aprendamos por esta historia, con mentes pacientes y tranquilas, a esperar el próspero acontecimiento de las cosas, - (663) que al principio parecen tender a despojar a Dios de su honor. ¿Quién de nosotros no se habría aterrorizado con este espectáculo que armó a los malvados para calumniar con toda clase de discursos calumniosos la gloria del evangelio? Sin embargo, vemos cómo Dios a su debido tiempo previno este inconveniente; por lo tanto, no dudemos de que después de haber dejado que la suya se oscurezca con nubes de calumnias, enviará remedio a su debido tiempo y convertirá sus tinieblas en luz. Mientras tanto, recordemos que debemos tener cuidado con el juicio de la carne. Y como los hombres siempre se olvidan de sí mismos, roguemos a Dios, el Espíritu de moderación, que nos mantenga siempre en el buen camino. Además, aprendamos con esto cuán preparado está el mundo para caer en la superstición. Sí, esta maldad nace de alguna manera con nosotros, el deseo de adornar las criaturas con lo que tomamos de Dios. -

Por tanto, no es de extrañar que hayan surgido nuevos errores - (664) en todas las épocas, viendo que cada uno de nosotros es, incluso desde el vientre de su madre, experto en inventar ídolos. Pero para que los hombres no se excusen por ello, esta historia atestigua que esta es

la fuente de las supersticiones, porque los hombres son desagradecidos a Dios y dan su gloria a otros.

“Omni infamiae genere”, todo tipo de infamias.

"Ad inferos", a los muertos.

“Tristium rerum”, de asuntos sombríos.

"Subinde", de vez en cuando.

Versículo 7

-

7. *Y en esos lugares*. Como este nombre, Publio, es un nombre romano, sospecho que este hombre, del que se hace mención, era más un ciudadano de Roma que nacido en la isla. Porque los griegos y otros extranjeros no solían tomar prestados sus nombres de los latinos a menos que fueran hombres de poca reputación. Y puede ser que algunos de los hombres nobles de Roma vinieran entonces a ver sus posesiones, y se le llama el jefe de la isla, no porque viviera allí, sino porque ningún hombre podía compararse con él en riqueza y posesiones. Y es poco probable que toda la multitud de griegos estuviese alojada allí tres días. Creo más bien que, cuando entretuvo al centurión, también honró a Pablo y a sus compañeros, porque, siendo amonestado por el milagro, creyó que era un hombre amado por Dios. No obstante, sea como fuere, su hospitalidad no fue sin recompensa. Porque poco después, el Señor le devolvió la salud a su padre de la mano de Pablo, quien de hecho estaba enfermo de una enfermedad peligrosa. Y con este medio quiso atestiguar cuán grandemente le agrada esa cortesía que se muestra a los hombres en la miseria ya los extraños. Aunque los que son ayudados sean negligentes e ingratos por el beneficio que han recibido, o no puedan recompensar a los que les han hecho el bien, Dios mismo restaurará abundantemente a los hombres todo lo que hayan otorgado por mandato suyo; ya veces ha designado, a los misericordiosos y dados a la hospitalidad, algunos de sus siervos, que traen consigo una bendición. Esto era ahora un gran

honor, ya que Publio alojó a Cristo en la persona de Pablo. No obstante, esto se agregó como un exceso, ya que Pablo vinoprovisto del don de la curación, para que no solo recompense su cortesía, sino que también dé más de lo que había recibido. -

Además, no sabemos si aprendió los primeros principios de la fe, como los milagros en su mayor parte hacen que los rudos e incrédulos ganen a la fe, - (665) Lucas menciona la clase de enfermedad para que él pueda exponer mejor la gracia de Dios. . Porque viendo que es difícil curar un flujo sangriento, - (666) especialmente cuando la fiebre se une a él, el anciano fue curado así de repente solo por la imposición de manos y la oración, no sin el poder manifiesto de Dios. -

"Ad docilitatem", a la docilidad.

"- Nam quam difficilis et lenta sit dysenteriae curatio", ya que la curación de la disentería es lenta y difícil.

VERSÍCULO 8

-

8. *Y habiendo puesto sus manos sobre él,* Pablo declara por medio de la oración que él mismo no es el autor del milagro, sino solamente el ministro, para que Dios no sea defraudado de su gloria. Confirma esta misma cosa con el signo externo. Porque, como vimos antes, en otros lugares, la imposición de manos no era más que un rito solemne de ofrenda y presentación. Por tanto, en cuanto Pablo ofrece al hombre a Dios con sus propias manos, profesa que humildemente anhelaba su vida por él. Por medio de este ejemplo, no solo se amonesta a los que tienen excelentes dones del Espíritu a tener cuidado, no sea que ensalzándose a sí mismos oscurezcan la gloria de Dios, sino que también se nos enseña a todos en general que debemos agradecer a los ministros de la gracia. de Dios que la gloria le quede solo a él. De hecho, se dice que Pablo sanó al hombre que tenía el flujo de sangre; pero se expresa claramentepor las circunstancias que se añaden, que fue Dios quien otorgó este beneficio, haciéndolo ministro del mismo. Mientras que Lucas dice después que otros que estaban

enfermos en la isla fueron curados, no lo extiende a todos; pero lo que quiere decir es que el poder de Dios, que apareció evidentemente, fue probado por muchos testimonios, para que así se ratificara el apostolado de Pablo. Tampoco debemos dudar de que Pablo también buscó curar sus almas como sus cuerpos. Sin embargo, Lucas no declara el bien que hizo, salvo que los bárbaros le dieron a él y a sus compañeros víveres y cosas necesarias cuando salieron del puerto. En la temporada media, debemos notar que, aunque Pablo podría haberse retirado y haber escapado por muchos caminos, sin embargo, era la voluntad de Dios para él en lugar de cadenas voluntarias, porque a menudo el oráculo celestial lo citaba para comparecer ante el juicio. - Asiento de Nerón para dar testimonio de Cristo. Una vez más, sabía que si huía, ya no podría haber predicado el evangelio, sino que debería haber estado al acecho en algún rincón durante toda su vida. -

Versículo 11

-

11. *En un barco de Alejandría*. Con estas palabras, Lucas nos da a entender que el barco anterior o se ahogó, o se desgarró y golpeó de tal manera que no sirvió para nada después; por lo que la grandeza del naufragio se manifiesta mejor. Y afirma expresamente que la insignia del barco de Alejandría, donde fueron llevados a Roma, era Castor y Pollux, para que sepamos que a Pablo no se le concedió libertad para navegar con los que eran como él; pero se le obligó a entrar en un barco que estaba dedicado a dos ídolos. Los viejos poetas fingieron que Cástor y Pólux procedían de Júpiter y Leda; por lo que se les llama en griegoδιοσκουροι; palabra que Lucas usa en este lugar, como si dijeras, hijos de Júpiter. Nuevamente, dijeron - (667) que son el signo del zodíaco llamado Géminis. Había también otra superstición entre los marineros, que esas finas exhalaciones que aparecen en las tempestades son las mismas. Por lo tanto, en tiempos pasados, se pensaba que eran dioses de los mares y, por lo tanto, se los llamaba, como en la actualidad, a Nicolás y Clemente y cosas por el estilo. Sí, como en el papado, conservan los viejos errores, cambiando sólo los nombres; por eso en este día adoran estas exhalaciones bajo el nombre

de San Hermes o San Ermo. Y porque si una exhalación aparece sola, es una señal de tristeza; pero si dos juntos (como escribe Plinio), entonces presagian un curso próspero. Para el final, los marineros de Alejandría podrían tener a Castor y Pollux para favorecerlos, tenían a ambos como insignia de su barco. Por tanto, al tocarlos, el barco se contaminó con un sacrilegio perverso; pero debido a que Pablo no eligió eso por su propia cuenta, no se contamina por ello. -

Y ciertamente ver un ídolo no es nada, no puede contagiar a las criaturas de Dios, sino que los fieles las utilicen pura y legítimamente. Y debemos pensar así, que todas esas manchas con las que Satanás va a manchar a las criaturas de Dios con sus malabarismos, no son lavadas por ningún otro medio sino por una buena y pura conciencia, mientras que los malvados y los impíos contaminan esas cosas. que son puros en sí mismos, aunque sólo los tocan. Finalmente, Pablo no se contaminó más al entrar en este barco que cuando vio los altares en Atenas; porque, desprovisto de toda superstición, sabía que todos los ritos de los gentiles eran meras ilusiones. Una vez más, los hombres no podían pensar que él estaba de acuerdo con ese profano error; porque si hubiera ido a rendir culto a Castor y Pollux, aunque hubiera sido sólo por la moda, hubiera preferido morir mil muertes antes que haber cedido una vez. -

Por tanto, como no necesitaba temer ninguna ofensa, entra en el barco sin más preámbulos; e indudablemente lo hizo pesadamente y con dolor interior; porque vio que el honor que se debe a Dios solo se da a las invenciones vanas. Por lo tanto, esto debe contarse entre sus ejercicios, en el sentido de que tenía como guías a quienes pensaban que estaban gobernados por ídolos y habían encomendado su barco a su instrucción. -

"Fabulati", fabulaban.

Versículo 12

-

12. *Cuando llegamos a Siracusa*. Lucas procesa el resto del curso de su navegación, que llegaron primero a Sicilia. Y después de

eso pusieron una brújula - (668) a causa de la tempestad y el furor del mar, y navegaron hacia Italia. Y como el puerto del que Lucas habla en este lugar es el puerto más famoso de toda Sicilia, así está más lejos de la costa de Italia que el de Messina, frente a la cual está Regio, de la cual él menciona. Y está en el país de los brutianos, al igual que Puteoli, una ciudad de Campania. Pero dado que los hermanos mantuvieron a Pablo en Puteoli siete días, por esto nos damos cuenta de cuán favorable y gentilmente trató el centurión a Pablo. Tampoco dudo que el santo hombre le hubiera hecho una fiel promesa de que siempre regresaría a su debido tiempo. Pero él estaba convencido de su rectitud, de modo que no temía engañarlo. Y ahora nos reunimos de este lugar, que la semilla del evangelio fue sembrada entonces en el exterior, viendo que había algún cuerpo de la Iglesia incluso en Puteoli.

"Oblicua ... trayectoria", hicieron un pasaje indirecto.

VERSÍCULO 15

-

15. *Cuando los hermanos escucharon*. Dios sí consoló a Pablo con la llegada de los hermanos que salieron a recibirlo, para que pudiera apresurarse con más gozo a defender el evangelio. Y el celo y el cuidado piadoso de los hermanos se manifiesta en él, en el sentido de que preguntan por la venida de Pablo y salen a recibirlo. Porque en ese momento no solo era una cosa odiosa profesar la fe cristiana, sino que también podía ponerlos en peligro de muerte. Tampoco unos pocos hombres solo se pusieron en peligro privado, porque la envidia repercutió en toda la Iglesia. Pero nada les es más caro que su deber, en el que no pueden ser negligentes, a menos que se los considere perezosos e ingratos. Había sido un hecho cruel descuidar a un apóstol tan grande de Jesucristo, especialmente viendo que trabajaba por la salvación común. -

Y ahora que les había escrito antes, y les había ofrecido sus servicios por su propia voluntad, había sido una cosa indecorosa no devolverle la buena voluntad y la cortesía fraternales. Por tanto, los

hermanos, por su obediencia, testificaron su piedad para con Cristo; y el deseo de Pablo se encendió más, porque vio frutos preparados para su constancia. Porque aunque estaba dotado de una fuerza invencible, - (669) de modo que no dependía de la ayuda del hombre; sin embargo, Dios, que usa para fortalecer a los suyos por medio de los hombres, le ministró nuevas fuerzas por este medio. Aunque después fue abandonado cuando estaba en la cárcel, mientras se quejaba en cierto lugar (2 Timoteo 4:16), no se desesperó; pero luchó no menos valiente y virilmente bajo el estandarte de Cristo, que si hubiera sido custodiado por un gran ejército. Pero el recuerdo de esta reunión sirvió incluso entonces para animarlo, ya queConsidere consigo mismo que había muchos hermanos piadosos en Roma, pero eran débiles, y que él fue enviado para fortalecerlos. Y no hay ninguna razón por la que debamos maravillarnos de que Pablo se envalentonara en este momento cuando vio a los hermanos, porque esperaba que la confesión de su fe rindiera frutos no pequeños. Porque tantas veces como Dios muestra a sus siervos el fruto de su trabajo, los pincha hacia adelante con un aguijón para que puedan proceder con más valor en su trabajo. -

"Fortaleza", entereza.

VERSÍCULO 16

-

16. *El centurión liberó a los prisioneros.* Lucas significa que a Pablo se le concedió más libertad que a los demás; porque su condición y estado eran peculiares. Porque se le permitió vivir solo en una casa, teniendo un guardián con él, mientras que los demás fueron encerrados en la cárcel común. Porque el capitán general - (670) sabía por el informe de Festo que Pablo era inocente; y el centurión, como es probable, ensayó fielmente las cosas que podrían servir para favorecerlo. No obstante, sepamos que Dios sí gobernó - (671) desde el cielo las cadenas de su siervo; no sólo para aliviarlo de sus problemas, sino para que los fieles tuvieran un acceso más libre a él. Porque no quería que el tesoro de su fe se encerrara en la cárcel, sino que lo

dejaría abierto, para que enriqueciera a muchos en todas partes. Y, sin embargo, Pablo no estaba tan en libertad, sino que siempre llevaba una cadena. Lucas llama al capitán general στρατοπεδαρχης, quien fue nombrado jefe del ejército que mantenía la ciudad, como lo mencionan las historias. - (672) -

"Praefectus", el prefecto.

"Moderatum", temperamento.

"- Praefectum praetorio cujus illud officium fuisse ex historiis satis notum est", prefecto del praetorium, a quien es bien sabido por la historia que pertenecía ese cargo.

Versículo 17

-

17. *Y después de tres días*. La humanidad de Pablo - (673) fue maravillosa, en el sentido de que, aunque había sufrido tan crueles heridas de su nación, estudió, no obstante, para apaciguar a los judíos que están en Roma, y se excusa ante ellos, no sea que odien su causa, porque oyen que los sacerdotes lo odian. Bien podría haberse excusado ante los hombres, si pasara por alto a estos judíos y se volviera a los gentiles. Porque aunque había tratado continuamente, en diversos lugares, de llevarlos a Cristo, sin embargo, estaban cada vez más irritados y conmovidos; - (674) y, sin embargo, no había omitido nada, ni en Asia, ni en Grecia, ni en Jerusalén, que pudiera mitigar su furia. Por lo tanto, todos los hombres lo habrían perdonado con justicia si hubiera dejado en paz a aquellos a los que tantas veces había intentado [experimentado] ser un orgullo desesperado. - (675) Pero porque sabía que su Maestro había sido dado por su Padre para ser el ministro de los judíos, para cumplir las promesas por las cuales Dios había adoptado para sí la simiente de Abraham para ser su pueblo; él está atento al llamamiento de Dios y nunca se cansa. Vio que debía permanecer en Roma, dado que tenía la libertad de enseñar, no quería que fueran privados del fruto de su trabajo. En segundo lugar, no permitiría que se movieran por odio a su causa para perturbar a la

Iglesia; porque una pequeña ocasión podría haber causado una gran destrucción. Por lo tanto, Pablo tenía la intención de tener cuidado, no sea que, de acuerdo con su locura habitual, incendien todo. - (676) -

No he hecho nada contra el pueblo. Estas dos cosas pudieron haber hecho que los judíos lo odiaran; ya sea porque debería haber hecho daño a la comunidad de su nación, ya que algunos fugitivos aumentaron su servidumbre, que era demasiado cruel, a través de su traición; o porque debería haber hecho algo en contra del culto a Dios; porque aunque los judíos habían crecido fuera de su especie, - (677) y la religión era depravada y corrompida entre ellos con muchos errores, sin embargo, el mismo nombre de la ley y la adoración del templo eran grandemente reverenciados. Además, Pablo no niega sino que omitió libremente aquellas ceremonias a las que los judíos estaban supersticiosamente atados; sin embargo, se exime del delito de repugnancia del que podría ser sospechoso. Por tanto, comprendan las ordenanzas de los padres, por las cuales los hijos de Abraham y los discípulos de Moisés debían, según su fe, haberse distinguido del resto de los gentiles. Y ciertamente, en el hecho de que se adhirió tan santamente a Cristo, que es el alma y la perfección de la ley, está tan lejos de menoscabar las ordenanzas de los padres, que es mejor que nadie las observe. -

“Mausuetudo”, mansedumbre.

"Exacerbati", exasperado.

“Pervicaciae”, obstinación y petulancia.

“Pessimi incendii faces essent”, deberían ser antorchas para encender un fuego muy malo.

“Degenerados”, degenerados.

Versículo 19

-

19. *Me obligaron a apelar.* Este llamado estaba lleno de odio y

envidia por esta causa, porque la autoridad y la libertad de la nación judía parecían estar muy oprimidas, que podrían haberse contentado con haber vivido con sus propias leyes. En segundo lugar, porque su defensa se unió a la infamia y la pérdida de todo el pueblo. Por lo tanto, responde también a esta objeción, porque se vio obligado con la obstinación de sus enemigos a volar a esta fortaleza [asilo]. Porque está excusado por necesidad, porque no tenía otra forma de escapar de la muerte. Y después de haber excusado lo que ya había hecho, promete que de aquí en adelante manejará su asunto de esa manera, -(678) que no trabajará contra los judíos. -

“Ita causam suam acturum”, así defenderá su causa.

Versículo 20

-

20. *Por la esperanza de Israel.* Debemos entender mucho más bajo estas palabras de lo que Lucas expresa; como nos reunimos de la respuesta, donde los judíos hablan de la secta; es decir, repitiendo su discurso, que Lucas omite. Por tanto, Pablo suplicó a Cristo, para que pareciera claramente que ni la ley ni el templo beneficiaron en nada a los judíos sin él; porque el pacto de adopción está basado en él, y la promesa de salvación está confirmada en él . Tampoco dudaron de que la restauración del reino dependía de la venida del Mesías; e incluso en ese momento su miseria y decadencia aumentaron la esperanza y el deseo de él. Por tanto, Pablo dice, por buenas causas, que está destinado a la esperanza de Israel. Por lo cual también se nos enseña que nadie tiene esperanza sino el que mira a Cristo y su reino espiritual; para cuando pone la esperanza de los piadosos en Cristo, excluye todas las demás esperanzas.

Versículo 21

-

21. *Ni por letras.* Los sacerdotes y los escribas no se callaron, porque se volvieron más gentiles con Pablo, o al final podrían

perdonarlo; que procedía más bien del desprecio, o bien de la desesperación, porque no sabían cómo oprimirlo cuando estaba tan lejos de ellos, y su transporte a Italia era - (679) para ellos en lugar de una tumba. Porque lo dominaron no menos descuidadamente que con orgullo, de modo que nadie los molestara en casa. Además, aunque los judíos no vienen del todo bien preparados para escuchar, sin embargo muestran cierto deseo de aprender, cuando no se niegan a escuchar la defensa de su doctrina, que se habla en contra en todas partes. Porque muchos se detienen ante sí mismos con este prejuicio, porque no pueden soportar escuchar lo que es rechazado por el juicio común, pero suscriben la opinión de otros hombres a la condena de doctrina que no conocen. Sin embargo, esto no está exento de culpa (como dije) de que se oponen a la contradicción para causar odio o para provocar malas sospechas; como si Isaías no hubiera dicho antes que Dios sería piedra de escándalo para todo el pueblo. Es incierto si en el día señalado Pablo discutió todo el día, o discutieron unos con otros; salvo solo, porque podemos adivinar, por las circunstancias del tiempo, que Pablo no siguió hablando todavía. - (680) Porque difícilmente podría haber formulado un discurso que hubiera podido continuar de la mañana a la noche. Por tanto, no dudo que después de que el apóstol hubo expuesto brevemente el resumen del evangelio, concedió libertad a los oyentes para plantear preguntas, - (681) y dio respuesta a las preguntas que se plantearon.le objetó. -

Pero debemos notar el estado de la disputa, que según Lucas es doble. Porque Pablo enseñó primero, según qué clase de reino de Dios estaba entre ellos, y principalmente qué forma [de] mayor felicidad y gloria era lo que les fue prometido, que los profetas ensalzan tanto. Porque viendo que muchos de ellos soñaban con un estado frágil del reino de Dios en el mundo, y lo colocaban falsamente en la ociosidad, el placer y en la abundancia de los bienes presentes, era necesario que se definiera correctamente, para que sepan que el reino de Dios es espiritual, cuyo principio es novedad de vida, y su fin, inmortalidad bendita y gloria celestial. En segundo lugar, Pablo los exhortó a recibir a Cristo, el autor de la felicidad prometida. -

Y, nuevamente, este segundo punto tenía dos miembros, porque

no podría manejarse de manera provechosa y sólida a menos que él expusiera el oficio del Redentor prometido; en segundo lugar, a menos que muestre que ya es dado, y que el Hijo de María es aquel en quien los padres esperaban. De hecho, era una máxima común entre los judíos, que el Mesías vendría y restauraría todas las cosas en perfecto orden. -

Pero Pablo trabajó en otro punto, que no era tan conocido; que el Mesías fue prometido, quien debería, con el sacrificio de su muerte, dar satisfacción por los pecados del mundo; quien debe reconciliar a Dios con los hombres; quien debe comprar la justicia eterna; que modelará a los hombres a imagen de Dios, siendo regenerados con su Espíritu; que debería, finalmente, hacer a sus siervos fieles herederos con él de la vida eterna; y que todas esas cosas se cumplieron en la persona de Jesucristo crucificado. No podía suplicar esas cosas; pero debe llamar a los judíos de las invenciones groseras y terrenales al cielo, y también quitar el tropiezo dela cruz, viendo que enseñó que no había otra manera o medio por el cual nos reconciliamos con Dios. -

Y notemos que (como Lucas testifica) Pablo tomó todo lo que dijo de Cristo de la ley y los profetas. Porque la verdadera religión difiere de todas las religiones fingidas, porque sólo la palabra de Dios es su regla. También la Iglesia de Dios se diferencia de todas las sectas profanas en esto, porque le oye hablar a solas y se rige por su mandamiento. Y ahora en esto vemos el acuerdo que hay entre el Antiguo y el Nuevo Testamento para establecer la fe de Cristo; en segundo lugar, ese doble provecho de la Escritura que el mismo Pablo recomienda en otro lugar, a saber, que basta tanto para instruir a los que están dispuestos a aprender, como para refutar la terquedad de los que se oponen a la verdad (Tito 3:16 ; Tito 1: 9). Por tanto, los que deseen ser sabios con sobriedad y enseñar bien a los demás, establezcan estos límites, que no pronuncien nada sino de la fuente pura de la palabra. Los filósofos actúan de otra manera, que solo se disputan razones, porque no tienen una autoridad sólida, a quienes los papistas imitan demasiado, que apartan los oráculos de Dios y se apoyan solo en las invenciones del cerebro del hombre, es decir, en la mera locura. -

“Videri poterat”, podría parecer.

“Uno tenore”, sin parar.

“Vicissim”, a su vez.

VERSÍCULO 24

-

24. *Algunos creyeron*. Lucas declara que esto fue finalmente el éxito de la disputa, que no todos sacaron provecho - (682)en la misma doctrina. Sabemos que el apóstol fue investido con tal gracia del Espíritu, que debería haber movido piedras; y, sin embargo, no pudo, después de largas disputas y testimonios, ganar a todos para Cristo. Por tanto, no nos asombremos si la incredulidad de muchos en este día resiste la clara doctrina del evangelio, y si muchos permanecen obstinados, a quienes la verdad de Cristo no se les manifiesta menos que el sol al mediodía. Además, los que regresan de Pablo ciegos y bloqueados, vinieron a él de buena gana, como si hubieran tenido ganas de aprender. Si hubiera tal obstinación en los oyentes voluntarios, ¿qué maravilla sería si los que rechazan a Cristo con una mente maliciosa (683), que se hinchan de orgullo y malicia, [amargura] y vuelan abiertamente y odian la luz?

"Pariter", igualmente.

“Amarulento”, amargo.

VERSÍCULO 25

-

25. *Y cuando no pudieron,* la malicia y la perversidad de los infieles es la causa de esto, que Cristo, que es nuestra paz, y el único vínculo de la santa unidad, es ocasión de disensión, y hace que los que van juntos por los oídos que antes eran amigos. Porque he aquí, cuando los judíos se reúnen para escuchar a Pablo, piensan en una sola cosa; y hablar todo una cosa; todos profesan que abrazan la ley de Moisés. Tan pronto como escuchan la doctrina de la reconciliación,

surge entre ellos disensión, de modo que se dividen. - (685) Y sin embargo, a pesar de todo esto, no debemos pensar que la predicación del evangelio es causa de discordia; pero ese disgusto privado, que acechaba antes en sus mentes maliciosas, estalla entonces; y como el brillo del sol no colorea las cosas de otra manera queeran, pero muestra claramente la diferencia, que no era ninguna mientras estaba oscuro. Por lo tanto, viendo que Dios ilumina a sus elegidos de manera peculiar, y la fe no es común a todos los hombres, recordemos que no puede ser sino que, tan pronto como Cristo venga, habrá división entre los hombres. Pero entonces recordemos lo que Simón predijo de él, que será una señal contra la cual se hablará, para que los pensamientos de muchos corazones sean revelados (Lucas 2:34) y esa incredulidad que lucha contra Dios es la madre de la disensión. -

Después de eso Pablo. Al principio se dispuso a seducirlos mansa y gentilmente; ahora, tan pronto como se libra de su obstinación, arremete severamente y denuncia severamente el juicio de Dios. Porque los rebeldes deben ser tratados así, cuyo orgullo no puede ser domesticado con una doctrina sencilla. Debemos mantener el mismo orden; debemos gobernar gentilmente a aquellos que son aptos para ser instruidos y gentiles, pero debemos citar a los obstinados al tribunal de Dios. Mientras que él introduce más al Espíritu Santo hablando que al profeta, lo hace en honor del oráculo. Porque viendo que Dios requiere que solo él sea escuchado, la doctrina no puede ser de otra manera de autoridad, si no sabemos que procedió de él, y que no salió del cerebro del hombre. Una vez más, declara con ello que la terquedad de una sola era no se nota allí, sino que el oráculo del Espíritu se extiende hasta el tiempo por venir. -

"En diversas partes", en diferentes partes.

VERSÍCULO 26

-

26. *Ve a esta gente.* Este es un lugar notable, porque se cita seis veces en el Nuevo Testamento (Mateo 13:14 ; Juan 12:40 ; Romanos 11: 8 ; Marcos 4:12 ; Lucas 8:10).) pero debido a que se introduce en

otro lugar con otro fin, debemos señalar con qué propósito Pablo lo aplica a la presente causa; a saber, con esto, como con un mazo, quiso hacer pedazos la dureza y la perversidad de los impíos, y alentar a los fieles, que aún eran débiles y tiernos, para que la incredulidad de los demás no los perturbara. -

Por lo tanto, la suma es que se cumplió lo que fue predicho por el profeta, y que, por lo tanto, no hay razón para que los réprobos se halaguen, o que los fieles se aterroricen, por así decirlo, con algo nuevo e insólito. . Y aunque es cierto que esta ceguera de la que habló el profeta comenzó en su tiempo, sin embargo, Juan muestra que pertenecía propiamente al reino de Cristo. Por lo tanto, Pablo lo aplica adecuadamente al desprecio del evangelio que vio; como si hubiera dicho: Esto es exactamente lo mismo que el Espíritu Santo predijo en tiempos pasados por boca de Isaías. Y aunque este lugar se aplica de manera diversa no solo por los evangelistas, sino también por el mismo Pablo, la demostración de contrariedad es fácilmente descartada y contestada. Mateo, Marcos y Lucas dicen que esta profecía se cumplió cuando Cristo habló por parábolas al pueblo y no les reveló los misterios del reino de los cielos. Porque entonces los infieles oyeron la voz de Dios con sus oídos externos, pero no aprovecharon de ello. Juan dice en un sentido no muy diferente a este, que los judíos no fueron llevados a creer, no, no con muchos milagros (Juan 12:37) para que esta misma profecía del profeta se cumpliera. -

Por tanto, estos cuatro concuerdan en esto, que sucedió por el justo juicio de Dios, que el réprobo que oye no oye, y que ve no debe ver. Ahora, Pablo recuerda lo que el profeta testificó acerca de los judíos, para que nadie se extrañe de su ceguera. Además, en la Epístola a los Romanos, (Romanos 11: 5) sube más alto, mostrando que esta es la causa de la ceguera, porque Dios da la luz de la fe solo al remanente que ha elegido libremente. Y ciertamente es cierto que debido a que los réprobos rechazan la doctrina de la salvación, esto sucede por su propia malicia, y por lo tanto, ellos mismos deben ser culpados. Pero esta próxima causa no deja sino que la elección secreta de Dios pueda distinguir entre los hombres; para que crean los que están ordenados a la vida, y que el otro permanezca bloqueado. No me detendré mucho

en las palabras del profeta, porque las he expuesto en otra parte. Pablo tampoco recitó con curiosidad las palabras que están en el profeta; sino que aplicó sus palabras a su propósito. Por tanto, atribuye a su malicia lo que el profeta atribuye al juicio secreto de Dios, el cegar. Porque al profeta se le ordena que cierre los ojos de sus oyentes; y Pablo en este lugar acusa a los incrédulos de su tiempo, porque cerraron sus propios ojos. Aunque establece claramente ambas cosas, que Dios es el autor de su ceguera, y que, sin embargo, ellos cierran sus propios ojos y se vuelven ciegos por su propia voluntad; ya que estas dos cosas coinciden muy bien juntas, como dijimos en otra parte. -

En último lugar, recuerden donde se dice: No sea que vean con los ojos, oigan con los oídos, o entiendan con el corazón; Dios muestra cuán clara es su doctrina, a saber, que es suficiente para iluminar todos los sentidos, a menos que los hombres se oscurezcan maliciosamente; como también Pablo enseña en otro lugar, que su evangelio es claro, de modo que nadie puede ser ciego a su luz, sino los que están destinados a la perdición, cuyos ojos Satanás cegó (2 Corintios 4: 3). -

Para que no se conviertan y yo los sane. Con esto deducimos que la Palabra de Dios no se presenta ante todos los hombres para que puedan regresar asolidez mental; pero que la voz exterior resuene en los oídos de muchos, sin la obra eficaz del Espíritu, sólo para que sean inexcusables. Y aquí el orgullo de la carne murmura imprudentemente contra Dios; como vemos muchos objetan, que los hombres son llamados en vano, sí, absurdamente, a menos que esté en su poder de obedecer; aunque no vemos ninguna razón por la cual Dios se aparece a los ciegos y habla a los sordos; sin embargo, sólo su voluntad, que es la regla de toda justicia, debe ser para nosotros en lugar de mil razones. -

En la conclusión, debemos notar el efecto saludable de la Palabra de Dios; a saber, la conversión de los hombres, que no es sólo el comienzo de la salud, sino también una cierta resurrección de la muerte a la vida. -

Versículo 28

-

28. *Por tanto, sea.* No sea que después los judíos lo acusen de rebelión, porque abandona el linaje santo de Abraham y se va a los gentiles profanos; denuncia lo que los profetas testificaron tan a menudo, que la salvación de la que eran los propios herederos, al menos los principales (686), debería trasladarse a los extraños. No obstante, mientras que él dice que la salvación fue enviada a los gentiles, él se refiere, en segundo lugar, a saber, después de que los judíos la habían rechazado, como hemos dicho antes más en general (Hechos 13:46). es decir, que no hay razón para que los judíos se quejen si los gentiles son admitidos en la posesión vacía después de haberla abandonado. Tampoco hace común la fe a todos los gentiles en general, cuando dice que oirán. Porque había probado muy bien que incluso muchos de los gentiles resistieron a Dios con maldad, pero él estableció a tantos gentiles comocreyó contra los judíos incrédulos, para provocarlos a celos; como está en el Cantar de Moisés (Deuteronomio 32:21). En la temporada media, él significa que la doctrina que rechazan beneficiará a otros. -

"Primarii", primaria.

Verso 29

-

29. *Tener mucho razonamiento.* Sin duda, los malvados estaban más irritados porque él citó la profecía contra ellos; porque están tan lejos de volverse mansos cuando son reprendidos, que están más inflamados de furor. Ésta es la razón por la que razonaron - (687) cuando salieron de Pablo, porque la mayoría no se callaría. Pero al ver que hubo tal disputa, parece que algunos abrazaron de tal manera las cosas que Pablo había dicho, que no dudaron en defender y afirmar firmemente lo que creían. Pero es en vano que alguien objete que el evangelio de Cristo es la semilla de la discordia, que sin duda proviene del orgullo y el descarrío del hombre; y ciertamente, si queremos tener

paz con Dios, debemos luchar contra - (688) aquellos que lo desprecian. -

“Disceptaverunt”, se disputa.

"Bellare necesse est", tenemos que luchar por necesidad.

VERSÍCULO 30

-

30. *Recibió todo*. El apóstol mostró un excelente ejemplo deconstancia, en que se ofreció tan gustosamente a todos los que deseaban escucharlo. Seguramente no ignoraba el gran odio que adquiría; y que éste era su mejor camino, si al mantener la paz apaciguaba el odio de sus adversarios. Porque un hombre deseoso de proveerse solo para sí mismo no lo habría hecho; pero como recordaba que no era menos siervo de Cristo y predicador del evangelio, cuando estaba en la cárcel, que si hubiera estado en libertad, pensó que no le era lícito apartarse de cualquier lugar que fuera listo para aprender, no sea que él se precie [descuide] la ocasión que le fue ofrecida por Dios, y por lo tanto consideró más el santo llamamiento de Dios que su propia vida. Y para que sepamos que corrió el peligro de buena gana, poco después Lucas elogia expresamente su audacia, como si dijera que, dejando a un lado todo temor, obedeció fielmente el mandamiento de Dios, y no se aterrorizó ante ningún peligro, - (689) pero procedió a esforzarse con quienquiera que se encontrara. -

Predicando el reino de Dios. No separa el reino de Dios y las cosas que pertenecen a Cristo, como cosas diversas, sino que más bien agrega la segunda cosa a modo de exposición, para que sepamos que el reino de Dios se basa y contiene en el conocimiento de la redención comprada por Cristo. Por lo tanto, Pablo enseñó que los hombres son extraños - (690) y extranjeros del reino de Dios, hasta que habiendo terminado sus pecados, sean reconciliados con Dios y renovados en santidad de vida por el Espíritu; y que entonces el reino de Dios es erigido, y entonces florecerá entre ellos, cuando Cristo el Mediador los junte con el Padre, habiéndoles perdonado gratuitamente sus pecados

y siendo también regenerados para justicia, comenzando la vida celestial en la tierra. , es posible que siempre sientan el anhelo de ir al cielo, donde disfrutarán plena y perfectamente de la gloria. Además, Lucasestablece un beneficio singular de Dios, en que a Pablo se le concedió una libertad tan grande. Porque eso no sucedió por el guiño y el disimulo de quienes podían obstaculizarlo, ya que detestaban la religión, sino porque el Señor les cerró los ojos. Por tanto, no es sin motivo que el mismo Pablo se jacta de que la Palabra de Dios no estaba atada con sus cadenas (2 Timoteo 2: 9).

“Ullis difficultatibus”, por cualquier dificultad.

"Exules", exiliados.



ROMANOS 1

VERSO 1

1. *Pablo, etc.* (11) - Con respecto a la palabra Pablo, como no es un tema de tal momento que debería detenernos, y como nada puede decirse que no haya sido mencionado por otros expositores, debería decir nada, si no fuera apropiado satisfacer a algunos a un pequeño costo sin aburrir a otros; porque el tema se enviará en muy pocas palabras.

Aquellos que piensan que el Apóstol obtuvo este nombre como trofeo por haber llevado a Sergio, el procónsul, a la fe de Cristo, son refutados por el testimonio de Lucas, quien muestra que fue llamado así antes de ese tiempo. (Hechos 13: 7.) Tampoco me parece probable que le fuera dado cuando se convirtió a Cristo; aunque esta idea agradó tanto [a Agustín], que aprovechó la ocasión para filosofar refinadamente sobre el tema; porque él dice, que de un Saulo orgulloso fue hecho un muy pequeño (*parvulum* (12)) discípulo de Cristo. Más probable es la opinión de [Orígenes], quien pensó que tenía dos nombres; porque no es improbable que sea cierto, que su nombre, Saulo, derivado de su parentela, le fue dado por sus padres para indicar su religión y su ascendencia; y que se añadió su otro nombre, Pablo, para mostrar su derecho a la ciudadanía romana; (13) no querrían que este honor, entonces muy valorado, se hiciera de otra manera que evidente; pero no lo valoraban tanto como para retener una prueba de su ascendencia israelita. Pero comúnmente ha tomado el nombre de Pablo en sus epístolas, y puede ser por las siguientes razones: porque en las iglesiasque escribió, era más conocido y más común, más aceptable en el imperio romano y menos conocido entre su propia nación. De hecho, era su deber evitar la insensata sospecha y el odio bajo el cual trabajaba entonces el nombre de un judío entre los romanos y en sus provincias, y abstenerse de encender la ira de sus

propios compatriotas y cuidarse a sí mismo.

Un siervo de Jesucristo, etc. - Se señala a sí mismo con estas distinciones con el propósito de asegurar más autoridad a su doctrina; y esto lo busca asegurar con dos cosas - primero, afirmando su llamado al Apostolado; (14) y en segundo lugar, mostrando que su llamado no estaba desvinculado de la Iglesia de Roma: porque era de gran importancia que se le considerara un Apóstol por medio del llamado de Dios, y que se le reconociera como uno de los destinados a la Iglesia Romana. . Por lo tanto, dice que era un *siervo* de Cristo y que fue llamado al oficio de Apóstol, dando a entender que no se había entrometido presuntuosamente en ese oficio. Luego agrega que fue *elegido* (selectum - selected, (15)) por lo que confirma más plenamente el hecho de que no era uno más del pueblo, sino un apóstol particular del Señor. Consistente con esto, antes había procedido de lo general a lo particular, ya que el Apostolado era un servicio especial; porque todos los que sostienen el oficio de enseñar deben ser considerados siervos de Cristo, pero los Apóstoles, en cuanto a honor, superan con creces a todos los demás. Pero la *elección* por el evangelio, etc., que luego menciona, expresa tanto el fin como el uso del Apostolado; porque tenía la intención de mostrar brevemente con qué propósito fue llamado a esa función. Al decir entonces que era siervo de Cristo, declaró lo que tenía en común con otros maestros; al reclamar para sí el título de Apóstol, se antepone a los demás; pero como no se le debe autoridad a quien se entromete voluntariamente, nos recuerda que fue designado por Dios.

Entonces el significado es, - que Pablo era un siervo de Cristo, no cualquier tipo de siervo, sino un Apóstol, y eso por el llamado de Dios, y no por intrusión presuntuosa: luego sigue una explicación más clara del oficio apostólico, - fue ordenado para la predicación del Evangelio. Porque no puedo estar de acuerdo con los que refieren este llamado de que habla a la eterna elección de Dios; y que entienden la separación, ya sea desde el vientre de su madre, que menciona en Gálatas 1:15 , o a lo que Lucas se refiere, cuando Pablo fue designado para los gentiles; pero considero que él simplemente se gloría en tener a Dios como autor. de su llamado, para que nadie piense que por su propia

temeridad se ha atribuido este honor. (dieciséis)

Debemos observar aquí que no todos son aptos para el ministerio de la palabra; porque es necesaria una llamada especial: e incluso aquellos que parecen particularmente aptos deben tener cuidado de no meterse sin una llamada. Pero en cuanto al carácter de la vocación apostólica y episcopal, lo consideraremos en otro lugar. Además, debemos observar que el oficio de un apóstol es la predicación del evangelio. Por tanto, ¡qué justos objetos de burla son esos perros mudos, que se hacen visibles sólo por su mitra y su cayado, y se jactan de ser los sucesores de los Apóstoles!

La palabra *siervo* no importa más que un ministro, porque se refiere a lo que es oficial. (17) Menciono esto para quitar el error de quienes refinan demasiado esta expresión y piensan que aquí hay que entender un contraste entre el servicio de Moisés y el de Cristo.

Fue un apóstol por un llamado, o como [Beza] lo traduce, "por el llamado *de Dios* - ex Dei vocae apostolus". El significado es el mismo que él mismo lo expresa en Gálatas 1: 1 . [Turrettin] lo traduce como "Apostolus vocae divina - un apóstol por vocación divina".

La diferencia entre "un llamado Apóstol" y "llamado a ser Apóstol" es que el primero transmite la idea de que obedeció el llamado y el otro no. - *Ed.*

VERSÍCULO 2

2. *Lo que había prometido antes* , *etc.* - Como la sospecha de ser nuevo resta mucho a la autoridad de una doctrina, confirma la fe del evangelio por la antigüedad; como si dijera: "Cristo no vino a la tierra inesperadamente, ni introdujo una doctrina nueva de la que no se hubiera oído hablar antes, ya que él, y también su evangelio, había sido prometido y esperado desde el principio del mundo . " Pero como la antigüedad es a menudo fabulosa, trae testigos, y los aprobados, incluso los Profetas de Dios, para eliminar toda sospecha. En tercer lugar agrega, que sus testimonios fueron debidamente registrados, es decir, en las Sagradas Escrituras.

Podemos aprender de este pasaje lo que es el evangelio: él nos enseña, no que fue promulgado por los Profetas sino solo prometido. Si entonces los profetas prometieron el evangelio, se sigue que fue revelado cuando nuestro Señor fue finalmente manifestado en carne. Entonces se equivocan quienes confunden las promesas con el evangelio, ya que el evangelio es propiamente la predicación señalada de Cristo tal como se manifiesta, en quien se exhiben las promesas mismas. (18)

VERSÍCULO 3

3. *Concerniente a su propio Hijo, etc.* - Este es un pasaje notable, por el cual se nos enseña que todo el evangelio está incluido en Cristo, de modo que si alguno quita un paso de Cristo, se retira a sí mismo del evangelio. Puesto que él es la imagen viva y expresa del Padre, no es de extrañar que solo Él se presente ante nosotros como alguien a quien toda nuestra fe debe estar dirigida y en quien debe centrarse. Entonces es undefinición del evangelio, mediante la cual Pablo expresa lo que se comprende resumidamente en él. He traducido las palabras que siguen, *Jesucristo nuestro Señor* , en el mismo caso; lo que me parece más agradable al contexto. Por tanto, aprendemos que quien ha adquirido la debida competencia en el conocimiento de Cristo, ha adquirido todo lo que se puede aprender del Evangelio; y, por otro lado, que aquellos que buscan ser sabios sin Cristo, no solo son tontos, sino incluso completamente locos.

Quién fue creado, etc. - Hay que encontrar dos cosas en Cristo, para que podamos obtener en él la salvación, la divinidad y la humanidad. Su divinidad posee poder, justicia, vida, que por su humanidad nos son transmitidos. De ahí que el Apóstol haya mencionado expresamente tanto en el Resumen que da del evangelio, que Cristo se manifestó en la carne, como que en él se declaró Hijo de Dios. Entonces Juan dice; después de haber declarado que el Verbo se hizo carne, agrega que en esa carne había una gloria como del unigénito Hijo de Dios. (Juan 1:14 .) No es superfluo el hecho de que advierte especialmente la descendencia y el linaje de Cristo de su antepasado David; porque con esto él llama nuestra atención a la

promesa, para que no dudemos de que él es la misma persona que había sido prometida anteriormente. Tan bien conocida fue la promesa hecha a David, que parece haber sido algo común entre los judíos llamar al Mesías el Hijo de David. Esto, entonces, que Cristo brotó de David, fue dicho con el propósito de confirmar nuestra fe.

Agrega, *según la carne* ; y agrega esto, para que entendamos que tenía algo más excelente que la carne, que trajo del cielo, y no tomó de David, ni siquiera lo que luego menciona, la gloria de la naturaleza divina. Pablo, además, con estas palabras, no solo declara que Cristo tenía carne real, sino que también distingue claramente su naturaleza humana de la divina; y así refuta el impío desvarío de *Servet* , que asignó carne a Cristo, compuesta de tres elementos no tratados.

VERSÍCULO 4

4. *Declarado* (19) *Hijo de Dios* , *etc* .: o, si lo prefieres, determinado (definitus); como si hubiera dicho que el poder por el cual fue levantado de entre los muertos, era algo así como un decreto por el cual fue proclamado Hijo de Dios, según lo que se dice en Salmos 2: 7: “Tengo este día engendrado: ”porque este engendrar se refiere a lo que se dio a conocer. Aunque algunos encuentran aquí tres evidencias separadas de la divinidad de Cristo - "poder", entendiendo así los milagros - luego el testimonio del Espíritu - y, por último, la resurrección de entre los muertos - yo prefiero conectarlos juntos y reducir estas tres cosas a una, de esta manera: que Cristo fue declarado Hijo de Dios al ejercer abiertamente un poder celestial real, es decir, el poder del Espíritu, cuando resucitó de entre los muertos; pero que este poder es comprendido, cuando una convicción de él está impresa en nuestros corazones por el mismo Espíritu. El lenguaje del Apóstol está de acuerdo con este punto de vista; porque dice que fue declarado por poder, porque el poder, peculiar de Dios, resplandeció en él y demostró incontestablemente que era Dios; y esto se hizo evidente por su resurrección. Pablo dice lo mismo en otro lugar; habiendo dicho que por la muerte apareció la debilidad de la carne, al mismo tiempo exalta el poder del Espíritu en su resurrección; (2 Corintios 13: 4.) Sin embargo, esta gloria no se nos da a conocer hasta

que el mismo Espíritu imprime una convicción de ella en nuestro corazón. Y que Pablo incluye, junto con la maravillosa energía del Espíritu, que Cristo manifestó al resucitar de entre los muertos, el testimonio que todos los fieles sienten en su corazón, es incluso evidente por esto: que él lo llama expresamente el Espíritu de Santidad; como si hubiera dicho que el Espíritu, en cuanto santifica, confirma y ratificaesa prueba de su poder que una vez exhibió. Porque la Escritura suele atribuir tales títulos al Espíritu, que tienden a ilustrar nuestro tema actual. Así es llamado por nuestro Señor Espíritu de Verdad, por el efecto que menciona; (Juan 14:17)

Además, se dice que un poder divino brilló en la resurrección de Cristo por esta razón, porque resucitó por su propio poder, como a menudo había testificado:

"Destruid este templo, y en tres días lo levantaré de nuevo" (Juan 2:19 ;)

"Nadie me la quita", etc .; (Juan 10:18)

Porque ganó la victoria sobre la muerte, (a la que cedió con respecto a la debilidad de la carne), no por la ayuda solicitada de otro, sino por la operación celestial de su propio Espíritu.

El profesor [Hodge] da lo que él concibe como el significado de los dos versículos en estas palabras: "Jesucristo era, en cuanto a su naturaleza humana, el Hijo de David; pero se demostró claramente que era, en cuanto a su naturaleza divina, el Hijo de Dios, por la resurrección de entre los muertos ". Muchos, como Pareus, Beza, Turrettin, etc., adoptan esta opinión. Espíritu. Como la frase no se encuentra en ningún otro lugar, puede tomarse en cualquier sentido. Que la naturaleza divina de Cristo se llama Espíritu, es evidente. Ver 1 Corintios 15:45 ; 2 Corintios 3:17 ; Hebreos 9:14 , 1 Pedro 3:18 [Doddridge], [Scott] y [Chalmers], consideran que el Espíritu Santo está destinado. El último da esta paráfrasis: - " *Declarado* , o señalado con determinación como Hijo de Dios y con poder. La cosa fue demostrada por unevidencia, cuya exhibición requirió un despliegue de poder, que Pablo en otro lugar representa como un esfuerzo muy

grande y arduo, 'Según la obra de su gran poder cuando lo levantó de entre los muertos.' - *El Espíritu de Santidad* o el Espíritu Santo. Fue a través de la operación del Espíritu Santo que la naturaleza divina se infundió en el ser humano en el nacimiento de Jesucristo; y el mismo agente, es notable, fue empleado en la obra de la resurrección. 'Muerto en la carne', dice Pedro, y 'vivificado por el Espíritu'. Solo tenemos que ver con los hechos del caso. Se demostró que era el Hijo de Dios por el poder del Espíritu Santo que fue puesto en libertad para levantarlo de los muertos ". En cuanto al caso genitivo después de "resurrección", véase un caso similar en Hechos 17:32.

La idea deducida por [Calvino], de que aquí se le llama "el Espíritu de Santidad", debido a la santidad que obra en nosotros, no parece bien fundada, aunque la adelantan [Teodoreto] y [Agustín]. - *Ed.*

Versículo 5

5. *A través de quien hemos recibido, etc.* - Habiendo completado su definición del evangelio, que presentó para la recomendación de su oficio, ahora vuelve a hablar de su propio llamado; y fue un gran punto que esto se les demostrara a los romanos. Al mencionar la gracia y el apostolado aparte, adopta una forma de hablar, (20) que debe entenderse como sentido, apostolado gratuito o favor del apostolado; con lo cual quiere decir que fue totalmente por el favor divino, no por su propia dignidad, que había sido elegido para un cargo tan alto. Porque aunque apenas tiene nada relacionado con él en la estimación del mundo, excepto los peligros, los trabajos, el odio y la desgracia; sin embargo, ante Dios y sus santos, posee una dignidad que no es común ni corriente.Por tanto, se lo cuenta merecidamente como un favor. Si prefiere decir: "He recibido la gracia de ser Apóstol", el sentido sería el mismo. (21)

La expresión, *a causa de su nombre* , es traducida por [Ambrosio], "en su nombre", como si significara, que el Apóstol fue designado en el lugar de Cristo para predicar el evangelio, según ese pasaje, "Somos embajadores de Cristo ", etc. (2 Corintios 5:20 .) Su

opinión, sin embargo, parece mejor, quienes toman *nombre* por conocimiento; porque el evangelio se predica con este fin: para que creamos en el nombre del Hijo de Dios. (1 Juan 3:23 .) Y se dice que Pablo fue un vaso escogido para llevar el nombre de Cristo entre los gentiles. (Hechos 9:15 .) *Debido* a continuación *de su nombre* , que significa lo mismo, como si hubiera dicho, que dieran a conocer lo que es Cristo. (22)

Por la obediencia de la fe, etc. - Es decir, hemos recibido el mandamiento de predicar el evangelio a todas las naciones, y este evangelio lo obedecen por fe. Al declarar el diseño de su vocación, nuevamente les recuerda a los romanos su oficio, como si dijera: "De hecho, es mi deber desempeñar el oficio que se me ha encomendado, que es predicar la palabra; y es su deber escuchar la palabra y obedecerla voluntariamente; de lo contrario anularás la vocación que el Señor me ha concedido ".

Por lo tanto, aprendemos que resisten perversamente la autoridad de Dios y trastornan todo lo que él ha ordenado, quienes rechazan irreverente y despectivamente la predicación del evangelio; cuyo diseño es obligarnos a obedecer a Dios. También debemos notar aquí qué es la fe; se le da el nombre de obediencia, y por eso, porque el Señor nos llama por su evangelio; respondemos a su llamado por fe; como por otro lado, el principal acto de desobediencia a Dios esincredulidad, prefiero pronunciar la oración, "Por la obediencia de la fe", en lugar de, "Para que puedan obedecer la fe"; porque la última no es estrictamente correcta, excepto en sentido figurado, aunque se encuentra una vez en Hechos 6: 7 . La fe es propiamente aquello por lo que obedecemos el evangelio. (23)

Entre todas las naciones, etc. No le bastaba con haber sido nombrado Apóstol, salvo que su ministerio se refiriera a algunos que iban a ser enseñados: por eso añade que su apostolado se extendía a todas las naciones. Luego se llama a sí mismo más claramente el Apóstol de los Romanos, cuando dice, que estaban incluidos en el número de las naciones, a quienes se le había dado como ministro. Y además, los Apóstoles tenían en común el mandato de predicar el

evangelio a todo el mundo; y no fueron, como pastores y obispos, puestos a cargo de ciertas iglesias. Pero Pablo, además de la empresa general de la función apostólica, fue constituido, por un nombramiento especial, para ser un ministro para proclamar el evangelio entre los gentiles. No hay ninguna objeción a esto, que se le prohibió pasar por Macedonia y predicar la palabra en Misia: porque esto se hizo, no porque le hubieran prescrito límites, sino que por un tiempo debía ir a otra parte; porque la mies aún no estaba madura allí.

Vosotros sois los llamados de Jesucristo, etc. Él les asigna una razón más cercana a ellos - porque el Señor ya había exhibido en ellos una evidencia por la cual había manifestado que los había llamado a participar del evangelio. De ahí se siguió que si deseaban que su propio llamamiento permaneciera seguro, no debían rechazar el ministerio de Pablo, quien había sido elegido por la misma elección de Dios. Por tanto, tomo esta cláusula, "el llamado de Jesucristo", como explicativa, como si la partícula "incluso" estuviera insertada; porque él quiere decir, que por llamarlos fueron hechos partícipes de Cristo. Porque los que serán herederos de la vida eterna, son elegidos por los celestialesPadre para ser hijos en Cristo; y cuando son elegidos, están comprometidos con su cuidado y protección como su pastor. (24)

“Pro nomine ipsius”, - ὑπὲρ τοῦ ὀνὸματος αὐτοῦ; “Ad nominis ejus gloriam - para la gloria de su nombre”, [Turrettin]; “Con el propósito de magnificar su nombre”, [Chalmers] [Hodge] observa, “Pablo fue un apóstol para que todas las naciones obedecieran a la honra de Jesucristo, es decir, para que su nombre sea conocido”. Algunos, como [Tholuck], conectan las palabras con “obediencia a la fe”, como traducen la frase, y, en este sentido, “para que se rindiera obediencia a la fe entre todas las naciones por causa de su nombre”. Pero es mejor conectar las palabras con la recepción del apostolado: fue recibido con dos propósitos: que pudiera haber obediencia de fe, y que el nombre de Cristo fuera magnificado. - *Ed*.

Versículo 7

7. *A todos los que estáis en Roma, etc*. Con este feliz arreglo nos

expone lo que hay en nosotros digno de encomio; dice, que primero el Señor, por su propia bondad, nos hizo objeto de su favor y amor; y luego que nos ha llamado; y en tercer lugar, que nos ha llamado a la santidad; pero este alto honor sólo existe entonces, cuando no queremos atender nuestra llamada.

Aquí se nos presenta una rica verdad, a la que me referiré brevemente, y dejaré que sea meditada por cada individuo: Pablo no atribuye en modo alguno la alabanza de nuestra salvación a nosotros mismos, sino que la deriva por completo de la fuente de Dios. amor libre y paterno hacia nosotros; porque él hace que esto sea lo primero: Dios nos ama: ¿y cuál es la causa de su amor, excepto su propia bondad? De esto depende nuestra vocación, por la cual en su propio tiempo sella su adopcióna los que antes había elegido libremente. También aprendemos de este pasaje que nadie se relaciona correctamente con el número de fieles, a menos que se sienta seguro de que el Señor es misericordioso, por indignos y miserables que sean pecadores, y a menos que sean estimulados por su bondad y aspiren a la santidad, porque no nos llamó a inmundicia, sino a santidad. (1 Tesalonicenses 4: 7.) Como el griego se puede traducir en segunda persona, no veo razón para ningún cambio.

Gracia a vosotros y paz, etc. Nada es más deseable que tener a Dios propicio para nosotros, y esto se significa por *gracia* ; y luego tener prosperidad y éxito en todas las cosas que fluyen de él, y esto está insinuado por la *paz* ; porque por mucho que las cosas parezcan sonreírnos, si Dios se enoja, hasta la misma bendición se convierte en maldición. Entonces, el fundamento mismo de nuestra felicidad es el favor de Dios, por el cual disfrutamos de una verdadera y sólida prosperidad, y por el cual también se promueve nuestra salvación incluso cuando estamos en adversidades. (25) Y luego, mientras ora a Dios por la paz, debemos entender que cualquier bien que nos llegue, es fruto de la benevolencia divina. Tampoco debemos dejar de notar que él ora al mismo tiempo al Señor Jesucristo por estas bendiciones. En verdad, este honor se le rinde dignamente a él, quien no solo es el administrador y dispensador de la bondad de su Padre para con nosotros, sino que también obra todas las cosas en relación con él. Sin

embargo, el objetivo especial del Apóstol fue mostrar que a través de él todas las bendiciones de Dios nos llegan. (26)

Hay quienes prefieren considerar la palabra *paz* como un significado de tranquilidad de conciencia; y que este significado le pertenece a veces, no lo niego: pero como es cierto que el Apóstol quiso darnos aquí un resumen de las bendiciones de Dios, el significado anterior, que es aducido por *Bucero* , es mucho más adecuado. Deseando ansiosamente al piadoso lo que constituye la verdadera felicidad, se dirige, como lo hizo antes, a la fuente misma, incluso al favor de Dios, que no sólo nos trae la felicidad eterna, sino que también es la fuente de todas las bendiciones de esta vida.

Versículo 8

8 . *Yo primero* (28) en *verdad* , *etc*. Aquí comienza el comienzo, totalmente adaptado a la ocasión, ya que él los prepara oportunamente para recibir instrucción por razones relacionadas tanto con él como con ellos. Lo que dice respetarlos es la celebridad de su fe; porque él da a entender que siendo honrados con la aprobación pública de las iglesias, no podrían rechazar a un Apóstol del Señor, sin defraudar la buena opinión que todos abrigaban de ellos; y tal cosa habría sido extremadamente descortés y de una manera rayana en la perfidia. Como entonces este testimonio indujo justamente al Apóstol, dándole la seguridad de su obediencia, a emprender, según su oficio, enseñar e instruir a los romanos; así que los obligó a no despreciar su autoridad. Con respecto a sí mismo, los predispone a un espíritu dócil testificándolos de su amor: y no hay nada más eficaz en ganarse el crédito de un consejero que la impresión de que está cordialmente ansioso por consultar nuestro bienestar.

Lo primero que vale la pena mencionar es que elogia tanto su fe, (29) que da a entender que había sido recibida de Dios. Aquí se nos enseña que la fe es un don de Dios; porque la acción de gracias es un reconocimiento de un beneficio. El que da gracias a Dios por la fe, confiesa que viene de él. Y dado que descubrimos que el Apóstol siempre comienza sus felicitaciones con acción de gracias, háganos

saber que se nos recuerda que todas nuestras bendiciones son regalos gratuitos de Dios. También es necesario acostumbrarnos a tales formas de hablar, para que podamos ser inducidos más plenamente a despertarnos en el deber dereconocer a Dios como el dador de todas nuestras bendiciones, y animar a otros a unirse a nosotros en el mismo reconocimiento. Si es correcto hacer esto en las cosas pequeñas, cuánto más en cuanto a la fe; Lo cual no es un don pequeño ni indiscriminado (*promiscua*) de Dios. Tenemos aquí además un ejemplo, que se debe dar gracias por *medio de Cristo,* según el mandato del Apóstol en Hebreos 13:15 ; por cuanto en su nombre buscamos y obtenemos misericordia del Padre. - Observo en último lugar, que lo llama *su Dios* . Este es el privilegio especial de los fieles, y solo a ellos Dios concede este honor. De hecho, hay implícita en esto una relación mutua, que se expresa en esta promesa,

"Seré para ellos un Dios; ellos serán para mí un pueblo ". (Jeremías 30:22 .)

Prefiero al mismo tiempo limitar esto al carácter que sostuvo Pablo, como testimonio de su obediencia hasta el fin en la obra de predicar el evangelio. Entonces Ezequías llamó a Dios el Dios de Isaías, cuando le pidió que le diera el testimonio de un profeta verdadero y fiel. (Isaías 37: 4.) Así también se le llama de manera especial el Dios de Daniel. (Daniel 6:20 .)

Por todo el mundo. El elogio de los hombres fieles era para Pablo igual al del mundo entero, en cuanto a la fe de los romanos; porque los incrédulos, que lo consideraron detestable, no podrían haber dado un testimonio imparcial o correcto al respecto. Entonces comprendimos que fue por boca de los fieles que la fe de los romanos se proclamó en todo el mundo; y que solo ellos podían juzgar correctamente y pronunciar una opinión correcta. Que este pequeño y despreciado puñado de hombres desconocía su carácter para los impíos, incluso en Roma, era una circunstancia que no consideraba nada; porque Pablo no tuvo en cuenta su juicio.

Versículo 9

9. *Porque Dios es mi testigo, etc.* Él prueba su amor por sus efectos; porque si no los hubiera amado mucho, no los habría encomendado al Señor con tanta ansiedad, y especialmente no hubiera deseado tan ardientemente promover su bienestar con sus propios trabajos. Su ansiedad entonces y su ardiente deseo eran evidencias ciertas de su amor; porque si no hubieran surgido de él, nunca hubieran existido. Y como sabía que era necesario para establecer la confianza en su predicación, que los romanos debían estar completamente persuadidos de su sinceridad, agregó un juramento, un remedio necesario, siempre que una declaración, que debe ser recibida como verdadera e indudable, vacila a través de incertidumbre. Porque dado que un juramento no es más que una apelación a Dios en cuanto a la verdad de lo que declaramos, es muy tonto negar que el Apóstol utilizó aquí un juramento. No obstante, transgredió la prohibición de Cristo.

Por tanto, parece que no fue el designio de Cristo (como sueñan los anabautistas supersticiosos) abolir los juramentos por completo, sino al contrario llamar la atención sobre la debida observancia de la ley; y la ley, al permitir un juramento, sólo condena el perjurio y los juramentos innecesarios. Entonces, si usamos un juramento correctamente, imitemos la seriedad y la reverencia mostrada por los Apóstoles; y para que comprendas lo que es, sepan que Dios es llamado así como testigo, que también se le llama como vengador, en caso de que engañemos; que Pablo expresa en otra parte con estas palabras,

"Dios es testigo de mi alma". (2 Corintios 1:23 .) (30)

A quien sirvo con mi espíritu, etc. Es habitual entre los hombres profanos, que juegan con Dios, fingir su nombre, no menos audazmente quepresuntuosamente; pero el Apóstol habla aquí de su propia piedad, para ganar crédito; y aquellos en quienes prevalezca el temor de Dios y la reverencia por su nombre, temerán jurar en falso. Al mismo tiempo, opone su propio espíritu a la máscara exterior de la religión; porque así como muchos falsamente pretenden ser adoradores de Dios, y externamente parecen serlo, él testifica que él, de corazón, sirvió a Dios. (31) También puede ser que aludiera a las

antiguas ceremonias, en las que los judíos pensaban que era la única adoración de Dios. A continuación, los íntimos, que a pesar de que no se conserva la observancia de estos, sin embargo, que era un adorador sincero de Dios, de acuerdo con lo que dice en Filipenses 3: 3 ,

"Somos la verdadera circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios, y no nos gloriamos en la carne".

Luego se enorgullece de haber servido a Dios con sincera devoción de corazón, que es la verdadera religión y la adoración aprobada.

Pero era conveniente, como he dicho, para que su juramento pudiera obtener más crédito, que Pablo declarara su piedad hacia Dios; porque el perjurio es un deporte para los impíos, mientras que los piadosos le temen más que mil muertes; en la medida en que no puede ser, pero que donde hay un verdadero temor de Dios, debe haber también una reverencia por su nombre. Entonces es lo mismo, como si Pablo hubiera dicho, que él sabía cuánto santidad y sinceridad pertenecían a un juramento, y que no recurrió precipitadamente a Dios como testigo, como suelen hacer los profanos . Y así, con su propio ejemplo, nos enseña que siempre que juramos, debemos dar tal evidencia de piedad, que el nombre de Dios, que usamos en nuestras declaraciones, conserve su carácter sagrado. Y además, da una prueba, incluso por su propio ministerio, de que no adoró a Dios fingidamente; porque era la prueba más completa de que era un hombre dedicado a la gloria de Dios, cuando se negó a sí mismo,y no dudó en sufrir todas las penalidades del oprobio, la pobreza y el odio, e incluso el peligro de la muerte, para hacer avanzar el reino de Dios. (32)

Algunos toman esta cláusula, como si Pablo tuviera la intención de recomendar la adoración que dijo que le rendía a Dios, por esta razón, porque correspondía con lo que prescribe el evangelio. De hecho, es cierto que la adoración espiritual nos es encomendada en el evangelio; pero la primera interpretación es con mucho la más adecuada: que dedicó su servicio a Dios en la predicación del evangelio. Sin embargo, él marca al mismo tiempo una diferencia entre él y los hipócritas, que tienen algo más en la mira en lugar de

servir a Dios; porque la ambición, o algo así, influye en la mayoría de los hombres; y está lejos de ser el caso, que todos se dediquen cordial y fielmente a este oficio. El significado es que Pablo desempeñó sinceramente el oficio de enseñar; porque lo que dice de su propia devoción lo aplica a este tema.

Pero de ahí reunimos una doctrina provechosa; porque debería agregar no poco ánimo a los ministros del evangelio cuando escuchan que, al predicar el evangelio, rinden un servicio aceptable y valioso a Dios. ¿Qué hay, en verdad, que les impida considerarlo un servicio excelente, cuando saben que su trabajo agrada a Dios y es aprobado por él? Además, lo llama *el evangelio del Hijo* de Dios; porque en ella se da a conocer Cristo, quien ha sido designado por el Padre para este fin, para que, siendo glorificado, también glorifique al Padre.

Eso continuamente , *etc.* Él expone aún más el ardor de su amor por su misma constancia en la oración por ellos. De hecho, fue una fuerte evidencia cuando no derramó oraciones al Señor sin mencionarlas. Para que el significado sea más claro, traduzco παντοτε, "siempre"; como si se dijera: "En todas mis oraciones"o, "siempre que me dirijo a Dios en oración, me uno a la mención de ti". (33) Ahora no habla de todo tipo de invocación a Dios, sino de aquellas oraciones a las que los santos, en libertad y dejando a un lado todas las preocupaciones, dedican toda su atención a la obra; porque a menudo podría haber expresado repentinamente tal o cual deseo, cuando los romanos no vinieron a su mente; pero siempre que lo había querido antes, y, por así decirlo, se preparaba para ofrecer oraciones a Dios, entre otras, las recordaba. Luego habla peculiarmente de esas oraciones, para las cuales los santos se preparan deliberadamente; como encontramos que ha sido el caso de nuestro Señor mismo, quien, con este propósito, buscó la jubilación. Al mismo tiempo insinúa con qué frecuencia, o mejor dicho, con qué incesante actividad se dedicaba a tales oraciones, ya que dice que oraba continuamente.

9. En verdad, mi testimonio es Dios, a quien sirvo con mi espíritu en el evangelio de su Hijo, a quien sin cesar hago mención de ti, pidiendo siempre en mis oraciones,

10. Que de alguna manera ahora, por la voluntad de Dios, pueda tener un rumbo libre para llegar a ti.

"En el evangelio", puede significar "según el evangelio" o "en la predicación del evangelio". [Hodge] prefiere el primero. La partícula ει claramente significa "eso" a este respecto. Que se usa en este sentido en el Nuevo Testamento no puede haber ninguna duda; ver Hechos 26: 8 ; Hebreos 7:15

VERSÍCULO 10

10. *Solicitando, si por algún medio, etc*. Como no es probable que estudiemos de corazón su beneficio, a quienes no estamos dispuestos a ayudar con nuestras labores, agrega ahora, después de haber dicho que estaba ansioso por su bienestar. , que demostró con otra prueba su amor por ellos, comoante Dios, incluso solicitando que él pudiera promover su interés. Para que, por lo tanto, puedas percibir el significado completo, lee las palabras como si la palabra *también* estuviera insertada, *solicitando también, si por cualquier medio* , *etc.* Al decir: *Un viaje próspero por la voluntad de Dios* muestra, no solo que Esperaba el favor del Señor para tener éxito en su viaje, pero consideraba que su viaje era próspero, si el Señor lo aprobaba. Según este modelo, todos nuestros deseos deben formarse.

VERSÍCULO 11

11. *Porque deseo mucho veros*. Él podría, en verdad, mientras estuvo ausente, haber confirmado su fe por medio de su doctrina; pero como es mejor tomar el consejo de un presente, tenía el deseo de estar con ellos. Pero explica cuál era su objetivo y muestra que deseaba emprender la fatiga de un viaje, no para sí mismo, sino para su beneficio. - *Dones espirituales* (34) llama a los que poseía, ya fueran de doctrina, de exhortación o de profecía, que sabía que le habían llegado por el favor de Dios. Él ha señalado aquí de manera sorprendente el uso de dones por la palabra, *impartiendo* : porque diferentes dones se distribuyen a cada individuo, para que todos puedan ayudarse mutuamente con bondad y transferir a otros lo que cada uno posee. Ver Romanos 12: 3.

Para confirmarte , *etc.* Modifica lo que había dicho acerca de impartir, no sea que parezca considerarlos como aquellos que aún no han sido instruidos en los primeros elementos de la religión, como si hasta ahora no hubieran sido enseñados correctamente en Cristo. Luego dice que deseaba prestarles su ayuda, para que aquellos que en su mayor parte habían adquirido un dominio, pudieran recibir más ayuda: porque una confirmación es lo que todos queremos, hasta que Cristo sea plenamente formado en nosotros. (Efesios 4:13 .)

VERSÍCULO 12

12. No satisfecho con esta modesta afirmación, la matiza y demuestra que no ocupaba así el lugar de maestro, sino que deseaba aprender también de ellos; como si dijera: "Deseo confirmarte según la medida de la gracia que se me ha conferido, para que tu ejemplo también añada valor (*alacritatem* - presteza) a mi fe, y para que así podamos beneficiarnos mutuamente".

Fíjense en qué grado de modestia se sometió su piadoso corazón, de modo que desdeñó no buscar la confirmación de principiantes inexpertos: ni habló disimuladamente, porque no hay nadie tan vacío de dones en la Iglesia de Cristo, que no pueda contribuir en algo a nuestro beneficio: pero nuestra envidia y nuestro orgullo nos impiden recolectar tales frutos unos de otros. Tal es nuestra altivez, tal es la embriaguez que produce la vana reputación, que despreciando y despreciando a los demás, cada uno piensa que posee lo que le basta en abundancia. Prefiero leer con Bucer, *exhortación* (*exhortationem* - aliento) en lugar de *consolatim* ; porque concuerda mejor con la parte anterior. (35)

El verbo con el prefijo, συμ, solo se encuentra aquí; pero el verbo παρακαλέω aparece con frecuencia, y su significado común es suplicar, exhortar a animar, y por estos medios consolar.

Con respecto a este pasaje, el profesor [Stuart] dice: "He traducido la palabra *consuelo* , solo porque no puedo encontrar ninguna palabra en inglés que transmita el sentido completo del original".

“La palabra traducida *para consolar* ”, dice el profesor [Hodge], “significa *invitar* , *exhortar* , *instruir* , *consolar* , etc. Cuál de estos sentidos se prefiere aquí, no es fácil de decidir. Lo más probable es que el Apóstol tuviera la intención de usar la palabra en un sentido amplio, comoexpresando la idea de que él podría sentirse emocionado, animado y consolado por su relación con sus hermanos cristianos ". - Los dos versos pueden traducirse así: -

11. Porque deseo mucho verte, para poder impartirte espiritualidad

12. Beneficio, para que seáis fortalecidos: esto también es lo *que deseo* , animaros junto con vosotros, por la fe que está en ambos, en vosotros y en mí.

[Grotius] observa, “ἐν ἀλλήλοις impropriè dixit pro in utrisque, in me et vobis. Dixit sic et Demóstenes, τα πρὸς ἀλλήλοις - *Ed*

VERSÍCULO 13

13. *No quiero que seas ignorante* . Lo que ha testificado hasta ahora: que continuamente pedía al Señor que los visitara, podría haber parecido una cosa vana y no podría haber obtenido crédito si no hubiera aprovechado la ocasión cuando se le ofreció: por lo tanto, dice que el esfuerzo no había faltado, pero la oportunidad; porque se le había impedido ejecutar un propósito que a menudo se formulaba.

De ahí que aprendemos que el Señor frecuentemente trastorna los propósitos de sus santos, para humillarlos, y con tal humillación enseñarles a considerar su Providencia, para que puedan confiar en ella; aunque no se puede decir, estrictamente hablando, que los santos, que no diseñan nada sin la voluntad del Señor, se desvíen de sus propósitos. Ciertamente, es la presunción de impiedad pasar por alto a Dios, y sin él determinar las cosas por venir, como si estuvieran en nuestro propio poder; y esto es lo que Santiago reprende duramente en Santiago 4:13 .

Pero él dice que fue *estorbado* : no debe tomar esto en ningún otro sentido, sino que el Señor lo empleó en asuntos más urgentes, que

él no podría haber descuidado sin pérdida para la Iglesia. Así difieren los impedimentos de los piadosos y de los incrédulos: estos últimos sólo perciben que están obstaculizados, cuando son restringidos por la mano fuerte del Señor, para no poder moverse; pero los primeros están satisfechos con un impedimento que surge de alguna razón aprobada; ni se permiten intentar nada más allá de su deber o contrario a la edificación.

Para obtener algún fruto , *etc.* Sin duda habla de ese fruto, para cuyo recogimiento el Señor envió a sus Apóstoles,

"Yo os he escogido para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca". (Juan 15:16 .)

Aunque no lo recogió para sí mismo, sino para el Señor, lo llama suyo; porque los piadosos no tienen nada más como suyo que la obra de promover la gloria del Señor, con la cual está conectada toda su felicidad. Y registra lo que le había sucedido con respecto a *otras naciones* , para que los romanos abrigaran la esperanza de que su llegada a ellos no fuera inútil, cosa que tantas naciones habían encontrado que había sido atendida con tanto beneficio.

VERSÍCULO 14

14. *Soy deudor tanto de los griegos como de los bárbaros* , etc. Aquellos a quienes se refiere con los griegos y los bárbaros, explica después añadiendo, *tanto a los sabios como a los necios;* palabras que Erasmo no ha hecho mal con "erudito y no erudito" (*eruditos et rudes*), pero prefiero retener las mismas palabras de Pablo. Luego toma un argumento de su propia oficina e insinúa que no debe atribuirse a su arrogancia, que élse consideraba capaz de enseñar a los romanos, por mucho que sobresalieran en el saber y la sabiduría y en el conocimiento de las cosas, por cuanto agradó al Señor hacerle deudor incluso a los sabios. (36)

Hay que considerar aquí dos cosas: que el evangelio es por mandato celestial destinado y ofrecido a los sabios, a fin de que el Señor pueda someterse a sí mismo toda la sabiduría de este mundo y

hacer toda variedad de talentos y toda clase de conocimientos. la ciencia y la altivez de todas las artes, para dar paso a la sencillez de su doctrina; y lo que es más, deben ser reducidos al mismo rango que los ignorantes, y ser tan mansos como para poder soportar a los que serán sus compañeros discípulos bajo su maestro, Cristo, a quien no habrían dignado. antes de tomar como sus eruditos; y luego que los ignorantes no deben ser expulsados de esta escuela, ni deben huir de ella por temor infundado; porque si Pablo estaba en deuda con ellos, siendo un deudor fiel, sin duda había pagado lo que debía; y así encontrarán aquí lo que serán capaces de disfrutar. Todos los maestros también tienen aquí una regla que deben seguir, y es que, modesta y amablemente, se acomodan a las capacidades de los ignorantes y los ignorantes. De ahí que sean capaces, con más ecuanimidad de espíritu, de soportar muchos absurdos y casi innumerables cosas que pueden disgustarlos, por lo que de otro modo podrían ser superados. Sin embargo, deben recordar que no están tan endeudados con los necios como para apreciar su necedad con una indulgencia inmoderada.

En la fraseología moderna, las palabras pueden traducirse, "Tanto para el civilizado como para el incivilizado, tanto para el erudito como para el ignorante, soy un deudor". Los dos últimos términos no son exactamente paralelos a los dos primeros, ya que muchos ignorantes estaban entre los griegos, o los civilizados, así como entre los bárbaros. - *Ed.*

Versículo 15

15. Por *lo tanto* , *estoy listo* , (37) *etc.* Concluye lo que había dicho antes de su deseo - que como sabía que era su deber difundir el evangelio entre ellos, a fin de recoger fruto para el Señor, fue ansioso por cumplir el llamado de Dios, en la medida en que el Señor se lo permitió.

Versículo 16

16. *Realmente no estoy avergonzado, etc.* Esto es una anticipación de una objeción; porque él declara de antemano, que no le importaron las burlas de los impíos; y así proporciona un camino para sí mismo,

mediante el cual procede a pronunciar un elogio sobre el valor del evangelio, para que no parezca despreciable a los romanos. De hecho, da a entender que era despreciable a los ojos del mundo; y lo hace diciendo que no se avergüenza de ello. Y así los prepara para llevar el oprobio de la cruz de Cristo, no sea que estimen de menor valor el evangelio al encontrarlo expuesto a las burlas y reproches de los impíos; y, por otro lado, muestra lo valioso que fue para los fieles. Si, en primer lugar, debemos ensalzar el poder de Dios, ese poder resplandece en el evangelio; si, de nuevo, la bondad de Dios merece ser buscada y amada por nosotros, el evangelio es una muestra de su bondad. Entonces debe ser reverenciado y honrado, ya que la veneración se debe al poder de Dios; y en la medida en que sea útil para nuestra salvación, debemos amarlo.

Pero observe cuánto atribuye Pablo al ministerio de la palabra, cuando testifica que Dios de ese modo manifiesta su poder para salvar; porque no habla aquí de ninguna revelación secreta, sino de predicación vocal. De aquí se sigue que aquellos, por así decirlo, desprecian deliberadamente el poder de Dios, y aparta de ellos su mano libertadora, los que se apartan del oído de la palabra.

Al mismo tiempo, como no obra eficazmente en todos, sino sólo donde el Espíritu, el Maestro interior, ilumina el corazón, se une *a todo aquel que cree*. En verdad, el evangelio se ofrece a todos para su salvación, pero su poder no aparece en todas partes: y que es olor de muerte para los impíos, no procede de lo que es, sino de su propia maldad. Al presentar una sola salvación, corta toda otra confianza. Cuando los hombres se apartan de esta única salvación, encuentran en el evangelio una prueba segura de su propia ruina. Dado que entonces el evangelio invita a todos a participar de la salvación sin ninguna diferencia, con razón se llama la doctrina de la salvación: porque allí se ofrece Cristo, cuyo oficio peculiar es salvar lo que se había perdido; y los que rehúsen ser salvados por él, le encontrarán un Juez. Pero en todas partes de la Escritura, la palabra salvación simplemente se opone a la palabra destrucción: y por eso debemos observar, cuando se menciona, cuál es el tema del discurso. Desde entonces el evangelio libera de la ruina y la maldición de la muerte sin fin, su salvación es la

vida eterna. (38)

Primero al judío y luego al griego. Bajo la palabra griega, incluye a todos los gentiles, como se desprende de la comparación que se hace; porque las dos cláusulas comprenden a toda la humanidad. Y es probable que eligiera especialmente a esta nación para designar a otras naciones, porque, en primer lugar, fue admitida, junto a los judíos, en una participación de la alianza evangélica; y, en segundo lugar, porque los griegos, debido a su vecindad y la celebridad de su idioma, eran más conocidos por los judíos. Es entonces un modo de hablar, una parte que se toma por el todo, mediante el cual conecta a los gentiles universalmente con los judíos, como participantes del evangelio: ni arroja a los judíos de su propia eminencia y dignidad, ya quefueron los primeros participantes de la promesa y el llamado de Dios. Luego les reserva su prerrogativa; pero inmediatamente se une a los gentiles, aunque en segundo lugar, como partícipes de ellos.

"El evangelio es un *acto divino* , que continúa operando a través de todas las edades del mundo, y no en primer lugar externamente, sino internamente, en lo más profundo del alma y con propósitos eternos". - [Dr. Olshausen]

Versículo 17

17. *Para* (39) *la justicia de Dios, etc.* Esta es una explicación y una confirmación de la cláusula anterior - que el evangelio es poder de Dios para salvación. Porque si buscamos la salvación, es decir, la vida con Dios, primero hay que buscar la justicia, por la cual, reconciliándonos con él, podemos, por su propiciación por él, obtener esa vida que consiste sólo en su favor; porque, para ser amados por Dios, primero debemos volvernos justos, ya que él considera la injusticia con odio. Por lo tanto, da a entender que no podemos obtener la salvación de otra manera que no sea del evangelio, ya que en ningún otro lugar Dios nos revela su justicia, la única que nos libra de la perdición. Ahora bien, esta justicia, que es la base de nuestra salvación, se revela en el evangelio: por eso se dice que el evangelio es el poder de Dios para salvación. Así razona de la causa al efecto.

Observe además, cuán extraordinario y valioso es el tesoro que Dios nos otorga a través del evangelio, incluso la comunicación de su propia justicia. Entiendo que la justicia de Dios significa aquello que es aprobado ante su tribunal; (40) porque a eso, por el contrario, se le suele llamar la justicia de los hombres, que es por los hombres contada y supuestamente justicia, aunque sea solo vapor. Pablo, sin embargo, no dudo, alude a las muchas profecías en las que el Espíritu da a conocer en todas partes la justicia de Dios en el futuro reino de Cristo.

Algunos lo explican como la justicia que Dios nos ha dado gratuitamente: y yo confieso que las palabras tendrán este sentido; porque Dios nos justifica por el evangelio, y así nos salva; sin embargo, el primer punto de vista me parece más adecuado, aunque no es de lo que yo hago mucho. De mayor importancia es lo que algunos piensan, que esta justicia no solo consiste en la remisión gratuita de los pecados, sino que también, en parte, incluye la gracia de la regeneración. Pero considero que volvemos a la vida porque Dios libremente nos reconcilia consigo mismo, como mostraremos más adelante en el lugar que le corresponde.

Pero en lugar de la expresión que usó antes, "a todo el que cree", dice ahora, *por fe;* porque la justicia es ofrecida por el evangelio y recibida por la fe. Y agrega, *a la fe* : porque a medida que nuestra fe progresa y progresa en conocimiento, la justicia de Dios aumenta en nosotros al mismo tiempo, y la posesión de ella se confirma de alguna manera. Cuando al principio saboreamos el evangelio, de hecho vemos el rostro sonriente de Dios vuelto hacia nosotros, pero a la distancia: cuanto más crece en nosotros el conocimiento de la verdadera religión, al acercarnos, contemplamos el favor de Dios con mayor claridad y familiaridad. . Lo que algunos piensan, que aquí hay una comparación implícita entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, es más refinado que bien fundado; porque Pablo no compara aquí a los Padres que vivieron bajo la ley con nosotros, sino que señala el progreso diario que realiza cada uno de los fieles.

Como está escrito , *etc.* Por la autoridad del Profeta Habacuc, él prueba la justicia de la fe; porque él, prediciendo el derrocamiento de los soberbios, agrega esto: que la vida de los justosconsiste en la fe.

Ahora bien, no vivimos delante de Dios, sino por la justicia; de ahí se sigue que nuestra justicia se obtiene por la fe; y el verbo ser futuro, designa la perpetuidad real de esa vida de la que habla; como si hubiera dicho, - que no sería momentáneo, sino que continuaría para siempre. Porque incluso los impíos se llenan de la falsa idea de tener vida; pero cuando dicen: "Paz y seguridad", les sobreviene una destrucción repentina (1 Tesalonicenses 5: 3). Es, por tanto, una sombra que perdura sólo por un momento. La fe sola es lo que asegura la perpetuidad de la vida; ¿Y de dónde es esto, sino que nos lleva a Dios y hace que nuestra vida dependa de él? Porque Pablo no habría citado acertadamente este testimonio si no hubiera sido el significado del Profeta, que sólo entonces nos mantenemos firmes, cuando por la fe nos apoyamos en Dios: y él no ha atribuido ciertamente vida a la fe de los piadosos, sino en tanto que como ellos, habiendo renunciado a la arrogancia del mundo, se resignan solo a la protección de Dios. (41)

De hecho, no se ocupa de este tema; y, por tanto, no menciona la justificación gratuita; pero es suficientemente evidente por la naturaleza de la fe que este testimonio se aplica correctamente al tema presente. Además, deducimos necesariamente de su razonamiento, que hay una conexión mutua entre la fe y el evangelio: porque como se dice que el justo vive por fe, él concluye que esta vida es recibida por el evangelio.

Ahora tenemos el punto principal o la bisagra principal de la primera parte de esta epístola, que somos justificados por la fe a través de la misericordia de Dios solamente. No tenemos esto, de hecho, todavía expresado claramente por Pablo; pero a partir de sus propias palabras quedará muy claro de aquí en adelante: que la justicia, que se basa en la fe, depende enteramente de la misericordia de Dios.

Hay más dificultad relacionada con las siguientes palabras, ἐκ πίστεως εἰς πίστιν. El punto de vista que da [Calvino] fue adoptado por algunos de los Padres, como [Teofilacto] y [Clemens Alexandrinus]; y es el de [Melancthon], [Beza], [Scaliger], [Locke] y muchos otros. De [Poole] encontramos que [Crisóstomo] dio esta exposición, "De la fe oscura e incipiente del Antiguo Testamento a la fe clara y plena del

Nuevo"; y que *la* exposición de [Ambrosio] fue la siguiente: "De la fe o fidelidad de Dios que promete a la fe del que cree". Pero en todos estos puntos de vista no hay algo que concuerde con el contexto, ni la construcción muy inteligible: "revelado desde la fe", ¿qué puede significar? Para interpretar el pasaje de forma inteligible, ἐκ πίστε be debe estar conectado con δικαιοσύνη θεο as, como sugiere [Hammond], y seguido de [Doddridge] y [Macknight]. Entonces sería, "La justicia de Dios por la fe o, *que es* por la fe", esto se revela en el evangelio "a la fe", es decir, para que se pueda creer; que a menudo es la fuerza de εἰς antes de un sustantivo; como, εἰς τὴν ἀνομίαν - para hacer maldad; o, εἰς ἁγιασμόν para practicar la santidad, Romanos 6:19 [Chalmers], [Stuart], [Barnes] y [Haldane] adoptan este punto de vista. El verso puede traducirse así:

Porque la justicia de Dios por la fe se revela para ser creído, como está escrito: "Mas el justo por la fe vivirá". La misma verdad se transmite en Romanos 3:22 ; y una fraseología similar se encuentra en Filipenses 3: 9 .

[Barnes] parece expresar plenamente la importancia del pasaje en estas palabras: "El plan de Dios de justificar a los hombres se revela en el evangelio, cuyo plan es por fe, y los beneficios de ese plan se extenderán a todos los que tienen fe o que creer." - *Ed.*

VERSÍCULO 18

18. *Para* (42) *revelado* , *etc.* Ahora razona afirmando cosas de naturaleza contraria, y prueba que no hay justicia excepto la que se confiere o viene por medio del evangelio; porque él muestra que sin esto todos los hombres son condenados: solo por ella se encuentra la salvación. Y trae, como primera prueba de condenación, el hecho de que, aunque la estructura del mundo y la disposición más hermosa de los elementos deberían haber inducido al hombre a glorificar a Dios, nadie cumplió con su deber: de ahí que parezca que todos fueron culpables de sacrilegio y de ingratitud perversa y abominable.

A algunos les parece que este es un tema principal, y que Pablo forma su discurso con el propósito de imponer el arrepentimiento;

pero creo que aquí comienza la discusión del tema, y que el punto principal está enunciado en una proposición anterior; porque el objeto de Pablo era enseñarnos dónde se encuentra la salvación. Ya ha declarado que no podemos obtenerlo si no es por el evangelio; pero como la carne no se humilla voluntariamente hasta el punto de asignar la alabanza de la salvación solo a la gracia de Dios, Pablo muestra que el mundo entero merece la muerte eterna. . De ahí se sigue que la vida debe recuperarse de alguna otra manera, ya que todos estamos perdidos en nosotros mismos. Pero las palabras, bien consideradas, nos ayudarán mucho a comprender el significado del pasaje.

Algunos hacen una diferencia entre la *impiedad* y la *injusticia* , y piensan que con la primera palabra se entiende la profanación de la adoración de Dios, y con la segunda, la injusticia hacia los hombres; pero como el Apóstol inmediatamente refiere esta injusticia al descuido de la religión verdadera, explicaremos que ambos se refieren a la misma cosa. (43) Y luego, *toda la impiedad de los hombres* debe ser tomada, por una figura en el lenguaje, como significando "la impiedad de todos los hombres", o, la impiedad de la cual todos los hombres son culpables. Pero con estas dos palabras se designa una cosa, y es la ingratitud hacia Dios; porque de ese modo ofendemos de dos maneras: se dice que esἀσέβεια, impiedad, ya que deshonra a Dios; es ἀδικία, injusticia, porque el hombre, al transferir a sí mismo lo que le pertenece a Dios, priva injustamente a Dios de su gloria. La palabra *ira* , según el uso de la Escritura, hablando según la manera de los hombres, significa la venganza de Dios; porque Dios, al castigar, tiene, según nuestra concepción, la apariencia de uno en ira. Por lo tanto, no importa tal emoción en Dios, sino que solo tiene una referencia a la percepción y el sentimiento del pecador que es castigado. Luego dice que es *revelado desde el cielo;* aunque algunos toman la expresión, *desde el cielo* , en el sentido de un adjetivo, como si hubiera dicho "la ira del Dios celestial"; sin embargo, lo considero más enfático, cuando se toma como algo que tiene este significado: “Dondequiera que un hombre mire a su alrededor, no encontrará salvación; porque la ira de Dios se derrama sobre todo el mundo, hasta la extensión del cielo ".

La verdad de Dios significa el verdadero conocimiento de Dios; y *sostenerlo* es reprimirlo u oscurecerlo: por eso se les acusa de robo. - Lo que damos *injustamente* , lo da literalmente Pablo, *en injusticia* , que significa lo mismo en hebreo: pero tenemos en cuenta la perspicacia. (44)

Esta es la opinión adoptada por [Turrettin]; y [Pareus] dice: “No hay nada que nos impida referir la revelación de la ira, así como la revelación de la justicia, al evangelio” - *Ed.*

“Se precipitaron de cabeza”, dice [Pareus], “a la impiedad contra Dios y a la injusticia unos contra otros, no por ignorancia, sino a sabiendas, no por debilidad, sino voluntaria y maliciosamente: y esto lo expresa el Apóstol con una metáfora llamativa, tomada de los tiranos que, contra el derecho y la justicia, con violencia abierta, oprimen a los inocentes, los encadenan y los detienen en la cárcel ".

El sentido dado por [Schleusner] y algunos otros, "Qui cum veri Dei cognitione pravitatem vitæ conjungunt - que conectan con el conocimiento del Dios verdadero una vida inicua", parece no concordar con el contexto.

“La verdad” significa que respetar el ser y el poder de Dios luego se especifica. - *Ed.*

VERSÍCULO 19

19. *En cuanto a lo que se conoce de Dios, etc.* Él designa así lo que nos conviene saber de Dios; y se refiere a todo lo que pertenece a la manifestación de la gloria del Señor, o lo que es lo mismo, todo lo que debe movernos y excitarnos para glorificar a Dios. Y con esta expresión insinúa que Dios, en su grandeza, no puede ser comprendido en absoluto por nosotros, y que hay ciertos límites dentro de los cuales los hombres deben encerrarse, en la medida en que Dios acomoda a nuestras pequeñas capacidades lo que él testifica de sí mismo. Locos, pues, son todos los que buscan saber por sí mismos qué es Dios: porque el Espíritu, maestro de la sabiduría perfecta, no invita en vano nuestra atención a lo que *puede ser conocido* , τὸ γνωστὸν; y por qué medios se sabe esto, explica de

inmediato. Y dijo, *en ellos en* lugar de *a ellos* , para dar mayor énfasis: porque aunque el Apóstol adopta en todas partes frases hebreas, y ב, *beth* , a menudo es redundante en ese idioma, sin embargo, parece que aquí tuvo la intención de indicar una manifestación. , por lo que podrían ser presionados tan de cerca, que no podrían evadir; porque cada uno de nosotros indudablemente encuentra que está grabado en su propio corazón, (45) Al decir, que *Dios lo ha hecho manifiesto,* quiere decir que el hombre fue creado para ser un espectador de este mundo formado, y que los ojos fueron dados él, para que, al contemplar un cuadro tan hermoso, pudiera ser conducido hasta el mismo Autor.

Versículo 20

20. *Desde sus cosas invisibles* , (46) *etc.* Dios es en sí mismo invisible; pero como su majestad resplandece en sus obras y en sus criaturas en todas partes, los hombres deben reconocerlo en ellas, porque claramente exponen a su Hacedor: y por eso el Apóstol en su Epístola a los Hebreos dice que este mundo es un espejo, o la representación de cosas invisibles. No menciona todos los detalles que pueden pensarse que pertenecen a Dios; pero afirma que podemos llegar al conocimiento de su eterno poder y divinidad; (47) porque quien es el autor de todas las cosas, debe ser necesariamente sin principio y desde sí mismo. Cuando llegamos a este punto, se nos da a conocer la divinidad, que no puede existir sino acompañada de todos los atributos de un Dios, ya que todos están incluidos bajo esa idea.

Para que sean imperdonables. Por tanto, parece claramente cuál es la consecuencia de tener esta evidencia: que los hombres no pueden alegar nada ante el tribunal de Dios con el propósito de demostrar que no están justamente condenados. Sin embargo, recordemos esta diferencia, que la manifestación de Dios, por la cual da a conocer su gloria en su creación, es, con respecto a la luz misma, suficientemente clara; pero que a causa de nuestra ceguera, no se considera suficiente. Sin embargo, no somos tan ciegos que podamos alegar nuestra ignorancia como excusa para nuestra perversidad. Concebimos que hay una Deidad; y luego llegamos a la conclusión de que, quienquiera

que sea, debe ser adorado: pero nuestra razón aquí falla, porque no puede determinar quién o qué tipo de ser es Dios. Por eso, el Apóstol en Hebreos 11: 3 atribuye a la fe la luz por la cual el hombre puede obtener conocimiento real de la obra de la creación, y no sin razón; porque nuestra ceguera nos lo impide, de modo que no llegamos al fin a la vista; Hasta ahora vemos que no podemos pretender ninguna excusa. Ambas cosas son claramente establecidas por Pablo en Hechos 14:16. , cuando dice que el Señor en tiempos pasados dejó a las naciones en su ignorancia y, sin embargo, no las dejó sin testimonio (*amarturon*), ya que les dio lluvia y fertilidad del cielo. Pero este conocimiento de Dios, que sólo sirve para quitar la excusa, difiere mucho del que trae la salvación, que Cristo menciona en Juan 17: 3 , y en el cual debemos gloriarnos, como nos enseña Jeremías , Jeremías 9:24.

[Venema], en su nota sobre este pasaje, muestra que muchos paganos consideraban la bondad como el atributo principal de la Deidad. Entre los griegos, *bondad* - τὸ ἀγαθὸν, era la expresión por la que se distinguía al Ser Supremo. Y parece evidente por el contexto que el Apóstol incluyó esta idea especialmente en la palabra θεἰοτης. - *Ed*

VERSÍCULO 21

21. *Porque cuando conocieron a Dios* , *etc.* Él claramente testifica aquí, que Dios ha presentado a las mentes de todos los medios para conocerlo, habiéndose manifestado de tal manera por sus obras, que necesariamente deben ver lo que de sí mismos no buscan. saber - que hay algún Dios; porque el mundo no existe por casualidad, ni podría haber procedido de sí mismo. Pero siempre debemos tener presente el grado de conocimiento en el que continuaron; y esto se desprende de lo que sigue.

No lo glorificaron como a Dios . No se puede formar ninguna idea de Dios sin incluir su eternidad, poder, sabiduría, bondad, verdad, justicia y misericordia. Su eternidad parece evidente, porque él es el hacedor de todas las cosas; su poder, porque tiene todas las

cosas en su mano y continúa existiendo; su sabiduría, porque ha dispuesto las cosas en un orden tan exquisito; su bondad, porque hay ninguna otra causa que él mismo, por qué creó todas las cosas, y nootra razón, por qué debería ser inducido a preservarlos - su justicia, porque en su gobierno castiga al culpable y defiende al inocente - su misericordia, porque soporta con tanta paciencia la perversidad de los hombres - y su verdad, porque es inmutable. Entonces, el que tiene una noción correcta de Dios debe darle la alabanza debida a su eternidad, sabiduría, bondad y justicia. Dado que los hombres no han reconocido estos atributos en Dios, sino que han soñado con él como si fuera un fantasma vacío, se dice con justicia que le han robado impíamente su propia gloria. Tampoco es sin razón que añade *que no fueron agradecidos* , (48) porque no hay quien no esté en deuda con él por innumerables beneficios: sí, incluso por esto solo, porque se ha complacido en revelarse a él. nos ha endeudado abundantemente con él. *Pero se volvieron vanos* , (49) *etc* .; es decir, habiendo abandonado la verdad de Dios, se volvieron a la vanidad de su propia razón, cuya agudeza se desvanece y se desvanece como vapor. Y así, su mente necia, envuelta en tinieblas, no pudo entender nada correctamente, sino que fue llevada precipitadamente, de diversas formas, a errores y engaños. Su injusticia fue esta: rápidamente ahogaron por su propia depravación la semilla del conocimiento correcto, antes de que creciera hasta la madurez.

“Cualquiera que fuera la razón correcta dentro”, dice [Pareus], “o el marco del mundo exterior, podría haber sugerido respetar a Dios, se entregaron a especulaciones agradables, razonamientos engañosos y conclusiones sutiles y frívolas; unos negaban la existencia de un Dios, como Epicuro y Demócrito - otros dudaban, como Protágoras y Diágoras - otros afirmaban la existencia de muchos dioses, y éstos, como los platónicos, sostenían que no eran corporales, mientras que los griegos y romanos los sostenían para serlo, que adoraba a los muertos, impíos, crueles, impuros y malvados. También estaban los egipcios, que adoraban como dioses, animales brutos, bueyes, gansos, pájaros,cocodrilos, sí, lo que crecía en sus jardines, ajos y cebollas. Muy pocos, como Platón y Aristóteles, reconocieron un Ser Supremo;

pero incluso estos lo privaron de su providencia. Éstas y otras parecidas eran las opiniones monstruosas que los gentiles deducían de sus razonamientos. Se volvieron *vanidosos* , tontos, insensatos ”.

“Y se oscureció su corazón necio” - ἡ ἀσύνετος αὐτῶν καρδία; "Corinthians eorum intelligentia carens - su corazón falto de entendimiento"; "Su corazón poco inteligente", [Doddridge]. Quizás "corazón indiferente" sería el más adecuado. Ver Mateo 15:16 . El corazón, a la manera de los hebreos, debe tomarse aquí como el alma entera, especialmente la mente. - *Ed.*

VERSÍCULO 22

22. *Mientras pensaban, etc.* Se infiere comúnmente de este pasaje, que Pablo alude aquí a aquellos filósofos, que asumieron para sí de una manera peculiar la reputación de sabiduría; y se cree que el propósito de su discurso es mostrar que cuando la superioridad de los grandes se reduce a nada, la gente común no tendría ninguna razón para suponer que tiene algo digno de ser elogiado: pero parece que me haya guiado por una razón demasiado débil; porque no era peculiar de los filósofos el suponerse sabios en el conocimiento de Dios, pero era igualmente común a todas las naciones ya todos los rangos de hombres. De hecho, no hubo ninguno que buscara no formarse algunas ideas de la majestad de Dios, y convertirlo en un Dios tal como pudieran concebirlo según su propia razón. Esta presunción que sostengo no se aprende en las escuelas, sino que es innata y viene con nosotros, por así decirlo, desde el útero. De hecho, es evidente que es un mal que ha prevalecido en todas las épocas: que los hombres se han permitido toda la libertad para acuñar supersticiones. La arrogancia entonces que escondenado aquí es esto: que los hombres buscaron ser sabios por sí mismos, y llevar a Dios al nivel de su propia condición inferior, cuando humildemente deberían haberle dado su propia gloria. Porque Pablo sostiene este principio de que nadie, excepto por su propia culpa, desconoce la adoración debida a Dios; como si dijera: "Como se han ensalzado con orgullo, se han encaprichado por el justo juicio de Dios". Hay una razón obvia, que contradice la interpretación que rechazo; porque el error de formar una imagen de Dios no se

originó en los filósofos; pero ellos, con su consentimiento, lo aprobaron como recibido de otros. (50)

“Ésta es la mayor infelicidad del hombre, no sólo no sentir su enfermedad, sino extraer motivo de orgullo de lo que debería ser su vergüenza. Lo que consideraban su sabiduría era verdaderamente su locura ". - [Haldane].

Es una observación justa de [Hodge], "Que cuanto mayor sea el avance de las naciones en refinamiento y filosofía, mayor, como regla general, la degradación y la locura de sus sistemas de religión". Como prueba menciona a los antiguos egipcios, griegos y romanos, en comparación con los aborígenes de América. - *Ed.*

VERSÍCULO 23

23. *Y cambiados* , *etc.* Habiendo fingido un Dios tal como podían comprender según su razón carnal, estaban muy lejos de reconocer al Dios verdadero: pero idearon un dios ficticio y nuevo, o más bien un fantasma. Y lo que dice es que *cambiaron* la gloria de Dios; porque como si alguien sustituyera a un niño extraño, así se apartaron del Dios verdadero. Tampoco deben ser excusados por esta pretensión de creer que Dios mora en el cielo, y que no consideran la madera como Dios, sino su imagen; porque es una gran indignidada Dios, para formarse una idea tan burda de su majestad como para atreverse a hacer una imagen de él. Pero de la maldad de tal presunción nadie estaba exento, ni sacerdotes, ni estadistas, ni filósofos, de los cuales el más sensato, incluso el mismo Platón, buscaba encontrar alguna semejanza con Dios.

La locura entonces aquí notada es que todos intentaron hacerse una imagen de Dios; lo cual era una prueba segura de que sus nociones de Dios eran groseras y absurdas. Y, primero, ensuciaron la majestad de Dios al formarlo a semejanza de *un hombre corruptible* : porque prefiero esta traducción a la del *hombre mortal* , que es adoptada por [Erasmo] *;* porque Pablo no pone la inmortalidad de Dios en oposición a la mortalidad del hombre, sino esa gloria, que no está sujeta a defectos, a la condición más miserable del hombre. Y luego, no

satisfechos con tan gran crimen, descendieron hasta las bestias y las más inmundas; por lo que su estupidez apareció aún más evidente. Usted puede ver una cuenta de todas estas abominaciones en *Lactancio* , en [Eusebio] *,* y [Agustín] en su libro *sobre la ciudad de Dios*.

Versículo 24

24. *Por tanto, Dios los entregó, etc.* Como la impiedad es un mal escondido, para que no encuentren una evasión, él muestra, con una demostración más palpable, que no pueden escapar, sino que deben ser retenidos por una condena justa, ya que tales frutos han seguido a esta impiedad que no pueden verse de otro modo que las evidencias manifiestas de la ira del Señor. Como la ira del Señor es siempre justa, se sigue que lo que los ha expuesto a la condenación debe haberlo precedido. Por estas evidencias, entonces él ahora prueba la apostasía y la deserción de los hombres: porque el Señor ciertamente castiga a aquellos que se alejan de su bondad, que los arroja de cabeza en varios derroteros.que conducen a la perdición y la ruina. Y al comparar los vicios de los que eran culpables con la impiedad de que antes los había acusado, muestra que sufrieron castigo por el justo juicio de Dios: porque como nada nos es más querido que nuestro propio honor, es la ceguera extrema, cuando tememos no traernos deshonra; y es el castigo más adecuado para un reproche hecho a la Divina Majestad. Esto es precisamente lo que trata al final del capítulo; pero lo maneja de varias maneras, porque el tema requiere una amplia ilustración.

Lo que entonces, en resumen, nos prueba es esto: que la ingratitud de los hombres hacia Dios no puede ser excusada; porque es manifiesto, por evidencias inequívocas, que la ira de Dios se enfurece contra ellos: nunca se habrían envuelto en deseos tan inmundos, a la manera de las bestias, si la majestad de Dios no hubiera sido provocada e indignada contra ellos. Dado que, entonces, las peores abominaciones abundaban por doquier, concluye que existían entre ellas evidencias de venganza divina. Ahora bien, como esto nunca se desencadena sin razón, o injustamente, sino que siempre se mantiene dentro de los límites de lo que es correcto, insinúa que, por lo tanto,

parece que la perdición, no menos cierta que justa, se impone sobre todo.

En cuanto a la manera en que Dios entrega o entrega a los hombres a la maldad, no es necesario en este lugar discutir una cuestión tan intrincada (*longam* - tediosa). De hecho, es cierto que no sólo permite que los hombres caigan. en el pecado, permitiéndoles hacerlo y confabulando con ellos; pero que también él, por su juicio equitativo, arregla las cosas, que son conducidos y llevados a tal locura por sus propias concupiscencias, así como por el diablo. Por tanto, adopta la palabra, *abandona* , según el uso constante de la Escritura; palabra que tuercen a la fuerza, los que piensan que somos conducidos al pecado sólo por el permiso de Dios; porque así como Satanás es el ministro deLa ira de Dios, y por así decirlo el verdugo, está armado contra nosotros, no por connivencia, sino por orden de su juez. Dios, sin embargo, no es cruel por este motivo, ni somos inocentes, en la medida en que Pablo lo muestra claramente, que no somos entregados a su poder, excepto cuando merecemos tal castigo. Solo debemos hacer esta excepción, que la causa del pecado no proviene de Dios, cuyas raíces permanecen siempre en el pecador mismo; porque esto debe ser verdad,

"Tuya es perdición, oh Israel; en mí solo está tu ayuda ". (Oseas 13: 9) (51)

Al conectar los *deseos o las concupiscencias* del corazón del hombre con la impureza, indirectamente da a entender qué tipo de progenie genera nuestro corazón, cuando se lo deja solo. La expresión, *entre ellos,* no deja de tener fuerza; porque expresa significativamente cuán profundas e indelebles son las marcas de la infamia impresas en nuestros cuerpos.

La preposición ἐν antes de *deseos* o concupiscencias, se usa de la manera hebrea, en el sentido de *to* o *into;* para ב *beth* , significa *en* , y *para* , y también *por* o *mediante;* y tal es el significado de ἐν como lo usaba frecuentemente el Apóstol. Se usa así en el verso anterior - ἐν ὁμοιώματι - en la semejanza, etc. Entonces el verso sería, como Calvino en sentido lo traduce, -

Dios también por este motivo los entregó a las concupiscencias de su propio corazón para que obraran inmundicia, a fin de que deshonraran sus cuerpos entre sí.

El significado de εἰς ἀκαθαρσίαν, para impureza, es sin duda, para producir impureza; el Apóstol utiliza con frecuencia este tipo de expresión. [Stuart] trabaja aquí innecesariamente para mostrar que Dios los entregó, *estando* en sus concupiscencias, etc., tomando la cláusula como undescripción de los que fueron abandonados; pero el significado más claro es el que da Calvino. - *Ed.*

Versículo 25

25. *Quién cambió* , *etc.* Repite lo que había dicho antes, aunque con otras palabras, para fijarlo más profundamente en nuestra mente. Cuando la verdad de Dios se convierte en mentira, su gloria se borra. Es justo entonces que sean rociados con toda clase de infamias los que se esfuerzan por quitarle a Dios su honor, y también por reprochar su nombre. -

Y adorado , *etc.* Para poder incluir dos palabras en una, he dado esta traducción. Señala especialmente el pecado de la idolatría; porque no se puede dar honor religioso a una criatura sin quitárselo a Dios de una manera vergonzosa y sacrílega; y vana es la excusa de que se adoren imágenes por cuenta de Dios, ya que Dios no reconoce tal culto, ni lo considera aceptable. ; y el Dios verdadero no es entonces adorado en absoluto, sino un Dios ficticio, a quien la carne ha inventado para sí mismo. (52) Lo que se agrega, *Quien es bendito por los siglos* , lo explico como dicho con el propósito de exponer a los idólatras a un mayor reproche, y de esta manera, "Él es uno a quien solo deberían haber honrado y adorado, y de a quien no estaba bien quitarle nada, no, ni siquiera lo más mínimo ".

Versículo 26

26. *Dios, pues, los entregó* , *etc.* Después de haber introducido como una cláusula intermedia, vuelve a lo que había dicho antes respecto al juicio de Dios: y trae, como primer ejemplo, el terrible crimen de la

lujuria antinatural; y por lo tanto parece que no solo se abandonaron a los deseos bestiales, sino que se volvierondegradado más allá de las bestias, ya que invirtieron todo el orden de la naturaleza. Luego enumera un extenso catálogo de vicios que habían existido en todas las épocas, y luego prevalecieron en todas partes sin ninguna restricción.

No es el propósito de decir que no todos estaban cargados con una masa tan grande de vicios; porque al acusar la bajeza común de los hombres, es prueba suficiente si todos los hombres están obligados a reconocer algunas faltas. Entonces, debemos considerar que Pablo aquí registra esas abominaciones que habían sido comunes en todas las épocas, y que en ese momento eran especialmente frecuentes en todas partes; pues es maravilloso cuán común era entonces esa inmundicia que hasta las bestias aborrecen; y algunos de estos vicios fueron incluso populares. Y recita un catálogo de vicios, en algunos de los cuales estuvo involucrada toda la raza humana; porque aunque no todos fueron asesinos, o ladrones, o adúlteros, sin embargo, no hubo ninguno que no fuera hallado contaminado por algún vicio u otro. Él llama a esas *pasiones vergonzosas* , que son vergonzosas incluso en la estimación de los hombres, y redunden en deshonra de Dios.

Versículo 27

27. *Una recompensa por su error como la merecida*. En verdad, merecían ser cegados, para olvidarse de sí mismos, y no ver nada propio de ellos, quienes, por su propia malignidad, cerraron los ojos a la luz que Dios les ofrecía para no contemplar su gloria. , los que no se avergonzaban de apagar, en la medida de lo posible, la gloria de Dios, que es la única que nos ilumina, merecían cegarse al mediodía.

Versículo 28

28. *Y como ellos eligieron no, etc.* Hay una comparación evidente para serobservado en estas palabras, mediante las cuales se establece de manera sorprendente la justa relación entre pecado y castigo. Como eligieron no continuar en el conocimiento de Dios, que es el único que guía nuestra mente a la verdadera sabiduría, el Señor les dio una mente pervertida, que no puede elegir nada que sea correcto. (53) Y al

decir que no eligieron (non probasse - no aprobaron), es lo mismo que si hubiera dicho, que no siguieron el conocimiento de Dios con la atención que debían haber hecho, sino, al contrario, apartaron resignadamente sus pensamientos de Dios. Luego da a entender que ellos, haciendo una elección depravada, prefirieron sus propias vanidades al Dios verdadero; y así el error por el cual fueron engañados fue voluntario.

Para hacer las cosas que no eran adecuadas Como hasta ahora se había referido a un solo caso de abominación, que en verdad prevaleció entre muchos, pero que no era común a todos, comienza aquí a enumerar los vicios de los que no se puede encontrar ninguno libre: porque aunque cada el vicio, como se ha dicho, no aparece en cada individuo, pero todos son culpables de algunos vicios, de modo que cada uno puede ser acusado por separado de depravación manifiesta. Como él los llama en primera instancia *no cumplir* , entiéndalo diciendo, que eran inconsistentes con toda decisión de la razón, y ajenos a los deberes de los hombres: porque lo menciona como evidencia de una mente pervertida, que los hombres se volvieron adictos. , sin ninguna reflexión, a esos vicios, a los que el sentido común debería haberlos llevado a renunciar.

Pero es un trabajo en vano conectar estos vicios de modo que se vuelvan dependientes unos de otros, ya que este no era el diseño de Pablo; pero los dejó cuando se le ocurrieron. Lo que significa cada uno de ellos, lo explicaremos muy brevemente.

“Reconocer a Dios” es literalmente “tener a Dios en reconocimiento τὸν θεὸν ἔχειν ἐν ἐπιγνώσει. "[Venema] dice, que esto es puramenteModismo griego, y aduce pasajes de [Herodoto] y [Jenofonte] *;* de la primera, la siguiente frase, ἐν αλογίῃ ἔχειν - tener en desprecio, *es decir,* despreciar o despreciar. - *Ed.*

Verso 29

29. Entender por la *injusticia,* la violación de la justicia entre los hombres, al no dar a cada uno lo que le corresponde. He traducido πονηρίαν, según la opinión de Ammonium, *maldad;* porque nos

enseña que πονηρον, el impío, es δραστἰκον κακου, el hacedor del mal. La palabra (*nequitia*) significa entonces maldad practicada, o libertinaje al hacer daño: pero malicia (*malitia*) es esa depravación y oblicuidad de mente que nos lleva a hacer daño a nuestro prójimo. (54) Para la palabra πορνεἰαν, que usa Pablo, he puesto lujuria, (*libidinem*). Sin embargo, no me opongo, si se prefiere convertirla en fornicación; pero se refiere tanto a la pasión interior como al acto exterior. (55) Las palabras *avaricia* , *envidia* y *asesinato* no tienen nada de dudoso en su significado. Bajo la palabra *contienda* , (*contentione* ,) (56) incluye peleas, peleas y sediciones. Hemos traducido κακοηθεἰαν, *perversidad* , (*perversitatem* ;) (57) que es una maldad notoria y poco común; es decir, cuando un hombre, cubierto, por así decirlo, con dureza, se ha endurecido en un curso de vida corrupto por la costumbre y el mal hábito.

Versículo 30

30. La palabra θεοστυγεῖς, significa, sin duda, *odiadores de Dios* ; porque no hay razón para tomarlo en un sentido pasivo, (aborrecido por Dios), ya que aquí Pablo prueba que los hombres son culpables por vicios manifiestos. Entonces, son designados aquellos que odian a Dios, cuya justicia parecen resistir haciendo mal. *Los susurradores* (*susurrones*) y los *calumniadores* (*obtrectatores*) (58) deben distinguirse así; el primero, por acusaciones secretas,romper las amistades de los hombres buenos, encender sus mentes de ira, difamar a los inocentes y sembrar discordias; y los segundos por una malignidad innata, no perdonan la reputación de nadie, y, como si fueran instigados por la furia de hablar malvadas, injurian tanto a los merecedores como a los indignos. Hemos traducido ὑβριστὰς, *villanous* , (*maleficos* ;) para el Los autores latinos suelen llamar vilezas a las lesiones notables, como saqueos, robos, quemas y hechicerías; y estos eran los vicios que Pablo quiso señalar aquí. (59) He traducido la palabra ὑπερήφανους, usada por Pablo, *insolente* , (*contumeliosos;*) porque este es el significado de la palabra griega: y la razón de la palabra es esta, - porque tal se levantó, por así decirlo, en alto, miran con desprecio a los que están, por así decirlo, debajo de

ellos, y no pueden soportar mirar a sus iguales. *Altivos* son los que se hinchan con el viento vacío de la arrogancia. *Insociables* (60) son aquellos que, con sus iniquidades, desatan las ataduras de la sociedad, o aquellos en los que no hay sinceridad ni constancia de fe, a quienes se puede llamar rompedores de tregua.

Para preservar el mismo negativo de acuerdo con lo que se hace en griego, podemos traducir Romanos 1:31 de la siguiente manera:

31. Poco inteligente, infiel, antinatural, insaciable, despiadado. - *Ed*.

VERSÍCULO 31

31. *Sin los sentimientos de humanidad* son ellos los que han despojado los primeros afectos de la naturaleza hacia sus propias relaciones. Cuando menciona la falta de *misericordia* como evidencia de la depravación de la naturaleza humana, [Agustín], al argumentar contra los estoicos, concluye que la misericordia es una virtud cristiana.

VERSÍCULO 32

32. *Quién, conociendo el juicio* (61) *de Dios* , *etc*. Aunque este pasaje se explica de diversas maneras, la siguiente me parece la interpretación más correcta: que los hombres no dejaron nada sin hacer con el propósito de dar libertad desenfrenada a sus propensiones pecaminosas; por haber quitado toda distinción entre el bien y el mal, aprobaron en sí mismos y en los demás aquellas cosas que sabían que desagradaban a Dios, y serían condenados por su justo juicio. Porque es la cumbre de todos los males, cuando el pecador está tan desprovisto de vergüenza, que se complace en sus propios vicios, y no los soporta para ser reprendidos, y también los aprecia en otros con su consentimiento y aprobación. Esta desesperada maldad se describe así en las Escrituras:

“Se jactan cuando hacen lo malo” (Proverbios 2:14).

“Extendió sus pies y se glorió en su maldad” (Ezequiel 16:25).

Porque el avergonzado aún puede curarse; pero cuando tal

desvergüenza se contrae a través de un hábito pecaminoso, que los vicios, y no las virtudes, nos agradan y son aprobados, no hay más esperanza de reforma. Así, pues, es la interpretación que doy; porque veo que el Apóstol quiso aquí condenar algo más grave y más perverso que el hecho mismo de cometer vicios: qué es eso, no lo sé, excepto que nos referimos a lo que es la cumbre de toda maldad, es decir, cuando los miserables habiendo desechado toda vergüenza, emprende el patrocinio de los vicios en oposición a la justicia de Dios.



ROMANOS 2

VERSO 1

1. *Por tanto, inexcusable eres tú, oh hombre.*] Esta reprensión está dirigida contra los hipócritas, que deslumbran los ojos de los hombres con manifestaciones de santidad externa, y hasta se creen aceptados ante Dios, como si le hubieran dado plena satisfacción. De ahí que Pablo, después de haber declarado los vicios más groseros, para probar que ninguno es justo ante Dios, ahora ataca a los *santos* (*sanctulos*) de este tipo, que no podrían haber sido incluidos en el primer catálogo. Ahora bien, la inferencia es demasiado simple y clara para que cualquiera se pregunte cómo derivó el Apóstol su argumento; porque los hace *inexcusables,* porque ellos mismos conocieron el juicio de Dios, y sin embargo transgredieron la ley; como si dijera: “Aunque no consintiste los vicios de los demás y parezcas ser incluso un enemigo y un reprobador de los vicios; sin embargo, como no estás libre de ellos, si realmente te examinas a ti mismo, no podrás presentar ninguna defensa ".

Porque en lo que juzgas a otro, etc. Además de la sorprendente semejanza que hay entre los dos verbos griegos, κρίνειν y κατακρίνειν (juzgar y condenar), debe notarse la intensificación de su pecado; porque su modo de hablar es el mismo, como si dijera: “Tú eres doblemente merecedor de condenación; porque eres culpable de los mismos vicios que culpas y reproches en los demás ". Es, en verdad, un dicho muy conocido, que quienes escudriñan la vida de los demás reclaman su inocencia, templanza y todas las virtudes; y que esos no son dignos de ninguna indulgencia que permiten en sí mismos las mismas cosas que se comprometen a corregir en los demás.

Porque tú, juzgando, haces las mismas cosas : así es literalmente; pero el significado es: "Aunque juzgas, haces las mismas

cosas". Y él dice que lo *hicieron* , porque no estaban en el estado de ánimo correcto; porque el pecado pertenece propiamente a la mente. Entonces se condenaron a sí mismos por este motivo, porque, al reprender a un ladrón, a un adúltero o a un calumniador, no sólo condenaron a las personas, sino a los mismos vicios que se adhirieron a ellos. (62)

Por esto, inexcusable eres tú, oh hombre, quienquiera que seas que condenas a otro, porque en lo que condenas a otro te condenas a ti mismo; porque tú que condenas haces las mismas cosas.

El verbo, κρίν has, tiene aquí la idea de condenar, o de emitir juicios; al *juez* no es suficientemente distinto. - *Ed.*

Versículo 2

2. *Pero sabemos que el juicio de Dios, etc.* El plan de Pablo es sacudir a los hipócritas su autocomplacencia, para que no piensen que realmente pueden ganar algo, aunque sean aplaudidos por el mundo, y aunque se consideren inocentes; porque les espera una prueba muy diferente en el cielo. Pero como los acusa de impureza interior, la cual, estando oculta a los ojos de los hombres, no puede ser probada y condenada por testimonios humanos, los llama al tribunal de Dios, a quien las tinieblas no están ocultas, y por cuyo juicio el Se debe determinar el caso de los pecadores, estén dispuestos o no.

Además, *la verdad* del juicio aparecerá de dos maneras,porque Dios castigará el pecado sin respeto a las personas, en quienquiera que se encuentre; y no prestará atención a las apariencias externas, ni se saciará de ninguna obra externa, salvo lo que proceda de una verdadera sinceridad de corazón. De ahí se sigue que la máscara de santidad fingida no le impedirá visitar la maldad secreta con juicio. Es, sin duda, un modismo hebreo; porque la *verdad* en hebreo significa a menudo la integridad interior del corazón, y así se opone no sólo a la falsedad grosera, sino también a la apariencia exterior de buenas obras. Y solo entonces se despiertan los hipócritas, cuando se les dice que Dios tomará cuenta, no solo de su justicia disfrazada, sino también de sus motivos y sentimientos secretos. (63)

Versículo 3

3. *Y piensas, oh hombre, etc.* Como nos enseñan los retóricos, que no debemos proceder a dar una fuerte reprensión antes de que se pruebe el crimen, algunos pueden parecer que Pablo actuó imprudentemente aquí por haber pasado una censura tan severa, cuando aún no había probado la acusación que había formulado. Pero el hecho es diferente; porque no presentó su acusación ante los hombres, sino que apeló al juicio de conciencia; y así consideró la prueba que tenía en mente: que no podrían negar su iniquidad, si se examinaban y se sometían al escrutinio del tribunal de Dios. Y no fue sin necesidad urgente, que con tanta agudeza y severidad reprendió su santidad ficticia; porque los hombres de esta clase confiarán en sí mismos con asombrosa seguridad, a menos que su vana confianza sea arrebatada por la fuerza. Recordemos, entonces, que éste es el mejor modo de afrontar la hipocresía, para despertarla de su embriaguez, es decir, sacarla a la luz del juicio de Dios.

Que escaparás, etc. Este argumento se basa en los menos; porque como nuestros pecados están sujetos al juicio de los hombres, mucho más al de Dios, que es el único Juez verdadero de todos. De hecho, los hombres se dejan llevar por un instinto divino a condenar las malas acciones; pero esto es sólo una semejanza oscura y débil del juicio divino. Entonces están extremadamente enamorados, que piensan que pueden escapar del juicio de Dios, aunque no permiten que otros escapen de su propio juicio. No es sin un sentido enfático que repite la palabra *hombre* ; tiene el propósito de presentar una comparación entre el hombre y Dios.

Versículo 4

4. *¿Desprecias las riquezas? etc.* No me parece, como algunos piensan, que haya aquí un argumento, concluyente por dos razones, (*dilema* ,) sino una anticipación de una objeción: porque así como los hipócritas son comúnmente transportados con prosperidad, como si hubieran merecido La bondad del Señor por sus buenas obras, y así endurecerse más en su desprecio de Dios, el Apóstol anticipa su arrogancia y

prueba, con un argumento tomado de una razón de tipo opuesto, que no hay motivo para pensar que Dios, a causa de su prosperidad exterior, les es propicio, ya que el diseño de su benevolencia es muy diferente, y esto es, convertir a los pecadores a sí mismo. Donde entonces el temor de Dios no gobierna, la confianza, a causa de la prosperidad, es un desprecio y una burla de su gran bondad. De ahí se sigue que se infligirá un castigo más severo a aquellos a quienes Dios ha favorecido en esta vida; porque, además de sus otras iniquidades, han rechazado la invitación paternal de Dios. Y aunque todos los dones de Dios son tantas evidencias de su bondad paternal, sin embargo, como a menudo tiene un objetivo diferente en vista, los impíos absurdamente se felicitan a sí mismos por su prosperidad, como si fueran queridos para él, mientras él amablemente y los apoya generosamente.

Sin saber que la bondad de Dios, etc. Porque el Señor con su bondad nos muestra que es a él a quien debemos acudir si deseamos asegurar nuestro bienestar, y al mismo tiempo fortalece nuestra confianza en esperar misericordia. . Si no usamos la generosidad de Dios para este fin, abusamos de ella. Pero, sin embargo, no debe verse siempre bajo la misma luz; porque cuando el Señor trata favorablemente a sus siervos y les da bendiciones terrenales, les da a conocer mediante símbolos de este tipo su propia benevolencia, y los prepara al mismo tiempo para buscar la suma y la sustancia de todas las cosas buenas en él solo. : cuando trata a los transgresores de su ley con la misma indulgencia, su objeto es suavizar con su bondad su perversidad; sin embargo, no testifica que ya sea propicio para ellos, sino que, por el contrario, los invita al arrepentimiento. Pero si alguno presenta esta objeción: que el Señor canta a los sordos siempre que no toque interiormente sus corazones; debemos responder - que no se puede encontrar ninguna falta en este caso excepto en nuestra propia depravación. Pero prefiero traducir la palabra que Pablo usa aquí, *guía* , en lugar de *invitar,* porque es más significativa; Sin embargo, no lo entiendo en el sentido de conducir, sino de conducir por así decirlo de la mano.

VERSÍCULO 5

5. *Pero según tu dureza, etc.* Cuando nos endurecemos contra las amonestaciones del Señor, sigue la impenitencia; y los que no están ansiosos por el arrepentimiento provocan abiertamente al Señor. (sesenta y cinco)

Este es un pasaje notable: por lo tanto, podemos aprender a lo que ya me he referido: que los impíos no solo acumulan para sí mismos diariamente un peso mayor de los juicios de Dios, siempre que viven aquí, pero que también los dones de Dios, que disfrutan continuamente, aumentarán su condenación; porque se pedirá una cuenta de todos ellos: y entonces se descubrirá que se les imputará justamente como una maldad extrema el haber sido empeorados por la bondad de Dios, por lo que seguramente deberían haber sido mejorados. Entonces, tengamos cuidado, no sea que por el uso ilegal de bendiciones acumulemos para nosotros este tesoro maldito.

Para el día, etc. ; literalmente, *en el día;* pero se pone para εἰς ἡμέραν, para el día. Los impíos acumulan ahora la indignación de Dios contra sí mismos, cuyo torrente se derramará sobre sus cabezas; acumulan destrucción oculta, que luego será extraída de los tesoros de Dios. El día del juicio final se llama el día de la ira, cuando se hace referencia a los impíos; pero será un día de redención para los fieles. Y así, todas las demás visitaciones de Dios se describen siempre como espantosas y llenas de terror para los impíos; y al contrario, agradable y gozoso para los piadosos. Por lo tanto, cada vez que la Escritura menciona el acercamiento del Señor, invita a los piadosos a regocijarse con gozo; pero cuando se vuelve hacia el réprobo, no proclama más que pavor y terror.

"Un día de ira", dice Sofonías, "será ese día, un día de tribulación y angustia, un día de calamidad y miseria, un día de tinieblas y densa oscuridad, un día de niebla y torbellino". (Sofonías 1:15 .)

Tienes una descripción similar en Joel 2: 2 , etc. Y Amos exclama:

"¡Ay de ustedes que desean el día del Señor! ¿Qué será para ti?

El día del Señor será de tinieblas y no de luz ”. (Amós 5:18 .)

Además, agregando la palabra *revelación,* Pablo da a entender lo que será este día de ira, que el Señor entonces manifestará su juicio: aunque diariamente da algunas indicaciones de ello, todavía suspende y retiene, hasta ese día, la manifestación clara y plena de ello; porque entonces se abrirán los libros; Entonces las ovejas se separarán de las cabras, y el trigo se limpiará de la cizaña.

VERSÍCULO 6

6. *Quién dará a cada uno, etc.* Como tenía que ver con los santos ciegos, que pensaban que la maldad de sus corazones estaba bien cubierta, con tal de que se cubriera con algunos disfraces, no sé qué, de obras vacías, señaló el verdadero carácter de la justicia de las obras, aun lo que es de cuenta delante de Dios; y lo hizo, para que no se sintieran seguros de que bastaba para apaciguarlo, si traían palabras y tonterías, o sólo hojas. Pero no hay tanta dificultad en este versículo, como comúnmente se piensa. Porque el Señor, al visitar la iniquidad de los réprobos con justa venganza, los recompensará con lo que merecen: y así como santifica a los que antes había resuelto glorificar, también coronará sus buenas obras, pero no por causa de ellos. ningún mérito: ni puede probarse esto a partir de este versículo; porque aunque declara qué recompensa deben tener las buenas obras, de ninguna manera muestra lo que valen ni el precio que se les debe. Y es una inferencia absurda, deducir mérito de recompensa.

VERSÍCULO 7

7. *Para ellos de hecho, que por su perseverancia, etc* ; literalmente, *paciencia;* con qué palabra se expresa algo más. Porque es perseverancia, cuando uno no se cansa de hacer el bien constantemente; pero paciencia tambiénSe requiere en los santos, por lo cual pueden permanecer firmes, aunque oprimidos con diversas pruebas. Porque Satanás no los sufre por un camino libre para venir al Señor; pero se esfuerza con innumerables obstáculos para impedirlos y desviarlos del camino correcto. Y cuando dice que los fieles, al perseverar en las buenas obras, *buscan la gloria y el honor,* no quiere

decir que aspiran a otra cosa que no sea el favor de Dios, o que se esfuerzan por alcanzar algo más elevado o más excelente. : pero no pueden buscarlo sin luchar, al mismo tiempo, por la bienaventuranza de su reino, cuya descripción está contenida en la paráfrasis que se da en estas palabras. El significado entonces es que el Señor dará vida eterna a aquellos que, al prestar atención a las buenas obras, se esfuercen por alcanzar la inmortalidad. (66)

A esta objeción responde [Pareus], que el Apóstol habla aquí de la salvación por las obras de la ley, no como una cosa posible, que luego niega, sino como una declaración de lo que es, para mostrar la necesidad. de una salvación gratuita que es sólo por fe. Y esta es la opinión que adopta el Sr. [Haldane].

Pero no es necesario recurrir a esta hipótesis: porque siempre *que* se habla de *juicio,* incluso en el Nuevo Testamento, siempre se representa de la misma manera, como regulado en justicia, de acuerdo con las obras de cada individuo. Vea Hechos 17:31 ; 2 Corintios 5:10 ; Colosenses 3:24 ; Apocalipsis 20:12 ; Apocalipsis 22:12 .

Será un *juicio* , conducido de acuerdo con la regla perfecta de justicia, sin respeto de personas, sin consideración de individuos como tales, sean altos o bajos, muy o poco favorecidos en cuanto a privilegios externos, pero de acuerdo con lo que su conducta tenga. sido, en las circunstancias de su caso. La regla, si son paganos, será la ley denaturaleza; si eran judíos, la ley que les había sido dada. El juicio, en cuanto a su carácter, seguirá siendo el mismo para los que están bajo el evangelio; será de acuerdo con lo que requiere el evangelio. - *Ed.*

Versículo 8

8. *Pero para aquellos que son contenciosos, etc.* Hay alguna irregularidad en el pasaje; primero, debido a que se interrumpió su tenor, porque el hilo del discurso requería que la segunda cláusula del contraste se conectara así: "El Señor les dará a los que por perseverancia en las buenas obras, buscan la gloria y honor e inmortalidad, vida eterna; sino a los contenciosos y desobedientes,

muerte eterna ". Entonces podría unirse la conclusión: “Que para los primeros están preparados gloria, honra e incorrupción; y que para estos últimos está guardada la ira y la miseria ”. Hay otra cosa: estas palabras, *indignación, ira, tribulación y angustia,* se unen a dos cláusulas en el contexto. Sin embargo, el significado del pasaje no es de ninguna manera oscuro; y con esto debemos estar satisfechos en los escritos apostólicos. De otros escritos debe aprenderse la elocuencia: aquí debe buscarse la sabiduría espiritual, transmitida en un estilo simple y llano. (67)

Aquí se menciona la contención por rebelión y terquedad; porque Pablo estaba conteniendo con hipócritas que, por su burda y supina autocomplacencia, jugaron con Dios. La palabra *verdad* se refiere simplemente a la voluntad revelada de Dios, que es la única luz de la verdad: porque es lo que pertenece a todos los impíos, que prefieran siempre estar en la servidumbre de la iniquidad, antes que recibir el yugo de Dios; y cualquier obediencia que pretendan, sin embargo, nunca dejan de clamar perversamente y luchar contra la palabra de Dios. Porque así como los que son abiertamente inicuos se burlan de la verdad, así los hipócritas no temen oponerse a ella sus métodos artificiales de adoración. El Apóstol agrega además, que tales personas desobedientes *obedecen* ni sirva a la iniquidad; porque no hay camino intermedio que puedan tomar aquellos que no están dispuestos a someterse a la ley del Señor, para no caer inmediatamente en el servicio del pecado. Y es la justa recompensa del escandaloso libertinaje, que se conviertan en esclavos del pecado los que no puedan soportar el servicio de Dios. *Indignación e ira,* por eso el carácter de las palabras me induce a pronunciarlas; porque θυμος en griego significa lo que los latinos llaman *excandescentia* : indignación, como nos enseña *Cicerón* (Tusc. 4), incluso un ardor repentino de ira. En cuanto a las otras palabras, sigo a [Erasmus]. Pero observe que de los cuatro que se mencionan, los dos últimos son, por así decirlo, los efectos de los dos primeros; porque los que perciben que Dios está disgustado y enojado con ellos, inmediatamente se llenan de confusión.

Podemos agregar que, aunque podría haber descrito

brevemente, incluso en dos palabras, la bienaventuranza de los piadosos y también la miseria de los réprobos, sin embargo se amplía en ambos temas, y con este fin, para poder golpear más eficazmente a los hombres con el temor de la ira de Dios, y agudiza su deseo de obtener la gracia por medio de Cristo: porque nunca tememos el juicio de Dios como deberíamos, a menos que sea puesto por una descripción viva delante de nuestros ojos; tampoco ardemos realmente con el deseo de una vida futura, excepto cuando nos despiertan fuertes incentivos (*multis flabellis incitati* - incitado por muchos fanáticos).

6. Quién pagará a cada uno según sus obras,

7. A los que, con perseverancia en el bien, buscan la gloria, la honra y la inmortalidad, la vida eterna.

8. Pero *habrá* aquellos que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la iniquidad, la indignación y la ira:

Luego siga las mismas cosas, el orden se invierte:

9. Angustia y angustia *habrá* sobre toda alma de hombre que obra el mal, - sobre el judío primero, y luego sobre el griego;

10. Pero gloria y honra y paz a todo aquel que obra el bien, al judío primero y luego al griego;

11. Porque no hay respeto de personas con Dios.

La idea en la última y en la primera línea es esencialmente la misma. Esta repetición es para producir una impresión. El carácter de los justos, en la primera parte, es que, al perseverar en hacer el bien, buscan la gloria, el honor y la inmortalidad, y su recompensa es la vida eterna: el carácter de los malvados es el de ser contenciosos, desobedientes a la verdad, y obedientes a la injusticia, y su recompensa será la indignación y la ira. El carácter de la primera, en la segunda parte, es que funcionan bien; y del otro, que obran mal; y el premio del primero es gloria, honra y paz, y el premio del otro, angustia y angustia; que son los efectos de la indignación y la ira, como la gloria, el honor y la paz son los frutos o las partes constituyentes de

la vida eterna. Se debe observar que la prioridad en la felicidad, así como la prioridad en la miseria, se atribuye al judío. - *Ed.*

Versículo 9

9. *Al judío primero, etc.* Él simplemente coloca, no tengo ninguna duda, al judío en oposición al gentil; para aquellos a quienes él llama griegos, pronto llamará gentiles. Pero los judíos tienen prioridad en este caso, porque tenían, con preferencia a otros, tanto las promesas como las amenazas de la ley; como si hubiera dicho: "Esta es la regla universal del juicio divino; comenzará por los judíos, y será incluir al mundo entero ".

Versículo 11

11. *No se respeta a las personas, etc.* Hasta ahora ha acusado a todos los mortales como culpables; pero ahora comienza a llevar a casa su acusación a los judíos y a los gentiles por separado: y al mismo tiempo nos enseña, que no hay ninguna objeción que hay una diferencia entre ellos, pero que ambos están expuestos sin ninguna distinción a muerte eterna. Los gentiles fingieron la ignorancia como defensa; los judíos se gloriaban en el honor de tener la ley: a los primeros les quita el subterfugio, y priva a los segundos de su falsa y vana jactancia.

Entonces hay una división de toda la raza humana en dos clases; porque Dios había separado a los judíos de todos los demás, pero la condición de todos los gentiles era la misma. Ahora nos enseña que esta diferencia no es una razón por la que ambos no deban estar involucrados en la misma culpa. Pero la palabra *persona* se toma en las Escrituras para todas las cosas externas, que se suele considerar que poseen algún valor o estima. Por tanto, cuando leas que Dios no hace acepción de personas, entiende que lo que él considera es pureza de corazón o integridad interior; y que no respeta las cosas que los hombres suelen valorar mucho, como la familia, el país, la dignidad, la riqueza y cosas similares; de modo que el respeto de las personas se debe tomar aquí por la distinción o la diferencia que hay entre una nación y otra. (68) Pero si alguno objeta y dice: "Que entonces no existe la elección gratuita de Dios"; se puede responder: Hay una doble

aceptación de los hombres ante Dios; el primero, cuando nos elige y nos llama de la nada por la bondad gratuita, ya que nada en nuestra naturaleza puede ser aprobado por él; el segundo, cuando después de habernos regenerado, nos confiere sus dones y favorece la imagen de su Hijo que reconoce en nosotros.

Por tanto, se ha tomado un argumento para oponerse a la doctrina de la elección; pero esto es para aplicar a una cosa particular lo que pertenece total y exclusivamente a otra. Esto pertenece a la administración de justicia, pero la elección es el ejercicio de la misericordia. Incluso [Grocio] admite que Dios manifiesta una diferencia al otorgar beneficios, pero no al ejercer el Juicio. En efecto, en el presente caso, con respecto al tema tratado por el Apóstol, había una diferencia manifiesta; el gentil solo tenía la ley de la naturaleza, pero el judío tenía una ley revelada. Sin embargo, cuando se juzgaba, no debía haber respeto por las personas, cada una debía ser juzgada imparcialmente de acuerdo con las circunstancias de su condición. Y además, la elección no se basa en el principio de mostrar respeto por las personas, es decir, de considerar a los hombres según sus privilegios o circunstancias externas, o parentesco o parentesco en la vida, o cualquier cosa en el hombre; pero su único y exclusivo fundamento o razón es el beneplácito de Dios. - *Ed.*

Versículo 12

12. *Cualquiera que haya pecado sin la ley,* (69) *etc.* En la primera parte de esta sección ataca a los gentiles; aunque no se les dio a Moisés para publicar y ratificar una ley del Señor, sin embargo, niega que esta omisión sea una razón por la cual no merecían la justa sentencia de muerte por sus pecados; como si hubiera dicho que el conocimiento de una ley escrita no es necesario para la justa condenación de un pecador. Vea entonces qué tipo de defensa emprenden, quienes por una misericordia fuera de lugar, intentan, sobre la base de la ignorancia, eximir del juicio de Dios a las naciones que no tienen la luz del evangelio.

Todo aquel que haya pecado bajo la ley, etc. Como los gentiles,

guiados por los errores de su propia razón, caen precipitadamente en la ruina, así los judíos poseen una ley por la cual son condenados; (70) porque esta sentencia ha sido pronunciada hace mucho tiempo,

"Malditos sean todos los que no perseveren en todos sus preceptos". (Deuteronomio 27:26 .)

Entonces, a los judíos pecadores les espera una condición peor, ya que su condenación ya está pronunciada en su propia ley.

VERSÍCULO 13

13. *Para los oidores de la ley, etc.* Esto anticipa una objeción que los judíos podrían haber aducido. Como habían oído que la ley era la regla de justicia, (Deuteronomio 4: 1) se gloriaron en el mero conocimiento de ella: para obviar este error, él declara que el oír la ley o cualquier conocimiento de ella no es tal consecuencia, que cualquiera debe por ello reclamar justicia, pero que las obras deben producirse, de acuerdo con este dicho: "El que haga esto, vivirá en ellas". Entonces, el significado de este versículo es el siguiente: “Que si se busca la justicia en la ley, la ley debe cumplirse; porque la justicia de la ley consiste en la perfección de las obras ". Aquellos que pervierten este pasaje con el propósito de edificar la justificación por las obras, merecen más plenamente que los niños se rían de ellos. Por lo tanto, es impropio y más allá de lo necesario, introducir aquí una larga discusión sobre el tema, con el fin de exponer un sofisma tan inútil : porque el Apóstol solo insta aquí a los judíos lo que había mencionado, la decisión de la ley, - Que por la ley no podían ser justificados, a menos que cumplieran la ley, que si la transgredían, instantáneamente se pronunciaba maldición sobre ellos. Ahora no negamos mas que perfectoLa justicia está prescrita en la ley; pero como todos son convictos de transgresión, decimos que se debe buscar otra justicia. Más aún, podemos probar de este pasaje que nadie se justifica por las obras; porque si sólo ellos son justificados por la ley que la cumplen, se sigue que nadie es justificado; porque no hay nadie que pueda jactarse de haber cumplido la ley. (71)

VERSÍCULO 14

14. *Para cuando los gentiles, etc.* Él ahora declara lo que prueba la cláusula anterior; porque no le pareció suficiente condenarnos por mera afirmación, y sólo pronunciar sobre nosotros el justo juicio de Dios; pero procede a probarlo con razones, para incitarnos a un mayor deseo de Cristo y a un mayor amor por él. De hecho, muestra que la ignorancia es en vano pretendida como excusa por los gentiles, ya que demuestran con sus propios hechos que tienen alguna regla de justicia: porque no hay nación tan perdida para todo lo humano, que no se mantenga dentro del límites de algunas leyes. Dado que todas las naciones, por sí mismas y sin monitor, están dispuestas a hacer leyes por sí mismas, es evidente que tienen unas nociones de justicia y rectitud, que los griegos denominan preconcepciones προληψεις, y que están implantadas por la naturaleza en los corazones de los hombres. Tienen, pues, una ley, aunque carecen de ley; porque aunque no tienen una ley escrita, de ninguna manera están totalmente desprovistos del conocimiento de lo que es recto y justo; ya que de otro modo no podrían distinguir entre vicio y virtud; al primero de los cuales refrenan con el castigo, y al segundo lo elogian, y manifiestan su aprobación al honrarlo con recompensas. Él pone la naturaleza en oposición a una ley escrita , lo que significa que los gentiles tenían la luz natural de la justicia, que suplía el lugar de esa ley por la cual los judíos fueron instruidos, de modo que fueran una ley para ellos mismos. (72)

Los mismos paganos reconocieron una ley de la naturaleza. [Turrettin] cita un pasaje de una obra perdida de [Cicerón], retenido por [Lactantius] , que coincide notablemente con el lenguaje de Pablo aquí - *Ed.*

Versículo 15

15. *mostrando la obra de la ley* (73) *escritos, etc.* ; es decir, prueban que hay impresa en su corazón una discriminación y un juicio mediante el cual distinguen entre lo justo y lo injusto, entre lo honesto y lo deshonesto. No quiere decir que estaba tan grabada en su voluntad, que la buscaron y la siguieron diligentemente, sino que estaban tan dominados por el poder de la verdad, que no pudieron

desaprobarla. Porque, ¿por qué instituyeron ritos religiosos, excepto porque estaban convencidos de que Dios debía ser adorado? ¿Por qué se avergonzaron del adulterio y el robo, si no los consideraban males?

Entonces, sin razón se deduce de este pasaje el poder de la voluntad, como si Pablo hubiera dicho, que guardar la ley está dentro de nuestro poder; porque no habla del poder para cumplir la ley, sino del conocimiento de ella. Ni la palabra *corazón* debe tomarse por el asiento de los afectos, sino solo por el entendimiento, como se encuentra en Deuteronomio 29: 4 ,

"El Señor no te ha dado corazón para entender";

y en Lucas 24:25 ,

"Oh hombres necios, y tardos de corazón para creer".

Tampoco podemos concluir de este pasaje, que hay en los hombres un conocimiento *pleno* de la ley, sino que solo hay algunas semillas de lo que esderecho implantado en su naturaleza, evidenciado por actos como estos - Todos los gentiles por igual instituyeron ritos religiosos, hicieron leyes para castigar el adulterio, el robo y el asesinato, elogiaron la buena fe en las negociaciones y contratos. De esta manera han probado, en verdad, que Dios debe ser adorado, que el adulterio, el robo y el asesinato son males, que la honestidad es encomiable. No es nuestro propósito preguntar qué tipo de Dios imaginaban que era, o cuántos dioses inventaron; basta saber que pensaban que hay un Dios y que el honor y la adoración le son debidos. No importa si permitieron la codicia de la esposa de otro hombre, o de sus posesiones, o de cualquier cosa que fuera suya, si se confabularon con ira y odio; puesto que no era correcto que codiciaran lo que sabían que era malo cuando lo hacían.

Su conciencia al mismo tiempo atestiguar, etc. No podría haberlos urgido con más fuerza que el testimonio de su propia conciencia, que equivale a mil testigos. Con la conciencia de haber hecho el bien, los hombres se sostienen y consuelan; los que son conscientes de haber hecho el mal, son acosados y atormentados

interiormente. De ahí vinieron estos dichos de los paganos: “Una buena conciencia es la esfera más amplia; pero uno malo es el verdugo más cruel, y atormenta más ferozmente a los impíos que cualquier furia. " Hay entonces un cierto conocimiento de la ley por naturaleza, que dice: “Esto es bueno y digno de ser deseado; eso debería ser aborrecido ".

Pero observe cuán inteligentemente define la conciencia: dice, que nos vienen a la mente razones por las cuales defendemos lo que se hace correctamente, y que hay quienes nos acusan y reprenden por nuestros vicios; (74) y refiere este proceso de acusación y defensa al día del Señor; no es que entonces comenzará primero, porque ahora se lleva a cabo continuamente, sino que entonces también estará en funcionamiento; ydice esto, que nadie debe ignorar este proceso, como si fuera vano y evanescente. Y ha puesto, *en el día, en* lugar de, *en el día,* una instancia similar a lo que ya hemos observado.

Otra vista de la última cláusula es dada por [Doddridge] *,* [Macknight] *,* [Haldane] *,* y [Chalmers] La última da esta paráfrasis de todo el verso, - “Para que muestran que la cuestión de la ley está escrita en su corazones, tanto de su conciencia que testifica lo que está bien y mal en su propia conducta, como de sus razonamientos en los que se acusan o se reivindican mutuamente ”.

Pero considerar que las dos cláusulas se refieren a la conciencia y al funcionamiento interno de la mente, parece más coherente con el contexto. Se habla de los gentiles: Dios no les dio una ley exterior, sino la ley de la naturaleza que es interior. Por lo tanto, en el siguiente versículo él habla de Dios juzgando “los secretos de los hombres”, ya que la ley interna será la regla de juicio para los gentiles - *Ed.*

Versículo 16

16. *En la que Dios juzgará los secretos de los hombres* (75) La más adecuada para la ocasión actual es esta definición perifrástica de juicio: enseña a quienes se esconden voluntariamente en los recovecos de la insensibilidad, que los pensamientos más secretos y los que ahora son completamente escondidos en lo más profundo de sus

corazones, entonces serán sacados a la luz. Entonces habla en otro lugar; Para mostrar a los corintios el poco valor que tiene el juicio humano, que sólo se refiere a la acción exterior, les pide que esperen hasta que venga el Señor, quien sacará a la luz las cosas ocultas de las tinieblas y revelará los secretos del corazón. . (1 Corintios 4: 5) Cuando escuchemos esto, que se nos ocurra que se nos advierte que si deseamos ser realmente aprobados por nuestro Juez, debemos luchar por la sinceridad de corazón.

Agrega, *según mi evangelio,* insinuando, que anunció una doctrina, a la que respondieron los juicios de los hombres, naturalmente implantados en ellos: y lo llama *su* evangelio, por razón del ministerio; porque la autoridad para proclamar el evangelio reside únicamente en el Dios verdadero; y fue sólo el impartirlo lo que fue encomendado a los Apóstoles. De hecho, no es de extrañar que el evangelio sea en parte llamado el mensajero y el anunciador del juicio futuro: porque si el cumplimiento y cumplimiento de lo que promete se difiere hasta la plena revelación del reino celestial, necesariamente debe estar conectado con el juicio final: y además, Cristo no puede ser predicado sin ser una resurrección para unos y una destrucción para otros; y ambas cosas tienen una referencia al día del juicio. Las palabras, *por medio de Jesucristo, las* aplico al día del juicio, aunque algunos las consideran de otra manera; y el significado es, - que el Señor ejecutará juicio por Cristo, porque él es designado por el Padre para ser el Juez de los vivos y de los muertos, - que los Apóstoles siempre mencionan entre los principales artículos del evangelio. Así, la oración será completa y completa, lo que de otro modo sería defectuoso.

Versículo 17

17. *He aquí, te nombran judío, etc*. Algunas copias antiguas dicen εἰ δὲ, *aunque ciertamente;* que, si se recibiera en general, recibiría mi aprobación; pero como la mayor parte de los manuscritos se opone a él, y el sentido no es inadecuado, conservo la antigua lectura, especialmente porque es sólo una pequeña diferencia de una letra. (77)

Habiendo completado ahora lo que quiso decir de los gentiles, vuelve a los judíos; y para poder, con mayor fuerza, aplastar su gran vanidad, les concede todos esos privilegios, por los cuales fueron transportados e inflados sin medida: y luego muestra cuán insuficientes eran para el logro de la verdadera gloria, sí, cómo se volvieron hacia su reproche. Bajo el nombre de *judío* incluye todos los privilegios de la nación, que en vano pretendían que se derivaban de la ley y los profetas; y así comprende a todos los israelitas, todos los cuales eran entonces, sin ninguna diferencia, llamados judíos.

Pero en qué momento se originó este nombre por primera vez es incierto, excepto que surgió, sin duda, después de la dispersión. (78) [Josefo] *,* en el undécimo libro de sus Antigüedades, piensa que fue tomado de Judas Maccabæus, bajo cuyos auspicios la libertad y el honor del pueblo, después de haber caído durante algún tiempo y casi enterrado, revivió nuevamente. Aunque permito que esta opinión sea probable, sin embargo, si hay algunos para quienes no es satisfactoria, les ofreceré una conjetura propia. Parece, en efecto, muy probable, que después de haber sido degradados y esparcidos por tantos desastres, no pudieron retener ninguna distinción cierta en cuanto a sus tribus; pues no se podía haber hecho un censo en ese momento, ni existía un gobierno regular, que era necesario para preservar un orden de este tipo; y habitaban dispersos y desordenados; y habiendo sido agotados por las adversidades, sin duda estaban menos atentos a los registros de sus parientes. Pero aunque no me concedas estas cosas, no se puede negar que un peligro de este tipo estaba relacionado con un estado tan perturbado de cosas. Si, entonces, pretendían prever el futuro o remediar un mal ya recibido, creo que todos asumieron el nombre de esa tribu, en la que la pureza de la religión se mantuvo por más tiempo, y que, por un privilegio peculiar, sobresalió a todos los demás, ya que de él se esperaba el Redentorvenir; porque era su refugio en todos los extremos, para consolarse con la expectativa del Mesías. Sea como fuere, por el nombre de judíos se declararon herederos del pacto que el Señor había hecho con Abraham y su descendencia.

Y reposar en la ley, y glorificarse en Dios, etc. No quiere decir que ellos descansaran en la atención a la ley, como si aplicaran sus

mentes a guardarla; pero, por el contrario, los reprende por no observar el fin para el que se había dado la ley; porque no les importaba su observancia, y estaban inflados sólo por este motivo, porque estaban persuadidos de que los oráculos de Dios les pertenecían. De la misma manera se *gloriaron en Dios,* no como el Señor manda por su Profeta, humillarnos y buscar nuestra gloria solo en él (Jeremías 9:24), pero sin ningún conocimiento de la bondad de Dios, hizo de él, de quien estaban destituidos interiormente, peculiarmente suyo, y asumió que era su pueblo, con el propósito de vana ostentación ante los hombres. Esto, entonces, no era la gloria del corazón, sino la gloria de la lengua.

Versículo 18

18. *Y conoces su voluntad, y apruebas lo excelente, etc.* Ahora les concede el conocimiento de la voluntad divina y la aprobación de las cosas útiles; y esto lo habían obtenido de la doctrina de la ley. Pero hay una doble aprobación: una de elección, cuando aceptamos el bien que aprobamos; el otro del juicio, por el cual distinguimos el bien del mal, pero de ninguna manera nos esforzamos ni deseamos seguirlo. Por lo tanto, los judíos eran tan instruidos en la ley que podían juzgar la conducta de otros, pero no tenían cuidado de regular su vida de acuerdo con ese juicio. Pero mientras Pablo reprueba su hipocresía, podemos, por otro lado, concluir que las cosas excelentes solo se aprueban correctamente (siempre que nuestroel juicio procede de la sinceridad) cuando se atiende a Dios; porque su voluntad, como se revela en la ley, es aquí designada como guía y maestra de lo que ha de ser aprobado con justicia. (79)

Versículo 19

19. *Y te crees a ti mismo, etc.* Aún se les concede más; como si tuvieran no sólo lo que les bastaba, sino también aquello con lo que podían enriquecer a los demás. Él concede, de hecho, que ellos tenían tal abundancia de conocimiento, como que otros podrían haber recibido. (80)

Versículo 20

20. Tomo lo que sigue, *teniendo la forma de conocimiento* , como razón de lo anterior; y se puede explicar así: "porque tienes la forma del conocimiento". Porque profesaban ser los maestros de los demás, porque parecían llevar en el pecho todos los secretos de la ley. La palabra *forma* se pone por modelo (*ejemplar* - patrón); (81) porque Pablo ha adoptado μόρφωσιν y no τύπον: pero creo que pretendía señalar la pompa conspicua de su enseñanza, y lo que comúnmente se llama exhibición; y ciertamente parece que estaban privados de ese conocimiento que pretendían. Pero Pablo, al ridiculizar indirectamente el uso pervertido de la ley, insinúa, por otro lado, que el conocimiento correcto debe buscarse en la ley para que la verdad tenga una base sólida.

Versículo 21

21. *Tú, que luego enseñas a otro, no te enseñas a ti mismo, etc.* (82) Aunque las excelencias (*encomia* - elogios) que hasta ahora ha dicho con respecto a los judíos, fueron las que podrían haberlos adornado con justicia, siempre que los ornamentos superiores no fueran falto; todavíacomo incluían calificaciones de tipo neutral, que pueden ser poseídas incluso por los impíos y corrompidas por el abuso, de ninguna manera son suficientes para constituir la verdadera gloria. Y por eso Pablo, no satisfecho con simplemente reprender y burlarse de su arrogancia al confiar solo en estas cosas, los emplea con el propósito de realzar su conducta vergonzosa; porque no se expone a ninguna medida ordinaria de reproche, quien no sólo hace inútiles los dones de Dios, que de otro modo son valiosos y excelentes, sino que con su maldad los vicia y contamina. Y un consejero extraño es aquel que no consulta por su propio bien, y es sabio sólo para beneficio de los demás. Muestra entonces que los elogios que se apropiaron para sí mismos resultaron en su propia desgracia.

Tú que predicas, no robes, etc. Parece haber aludido a un pasaje del Salmo 50:16 , donde Dios dice a los impíos:

"¿Por qué declaras mis estatutos, y tomas mi pacto en tu boca? Y

aborreces la reforma, y has dejado atrás mis palabras; cuando ves a un ladrón, te unes a él, y con los adúlteros es tu porción ”.

Y como esta reprensión fue apropiada para los judíos de antaño, quienes, confiando en el mero conocimiento de la ley, no vivieron mejor que si no tuvieran ley; así que debemos estar atentos, no sea que se vuelva contra nosotros en este día; y de hecho, puede aplicarse bien a muchos, que, jactándose de algún conocimiento extraordinario del evangelio, se abandonan a toda clase de inmundicias, como si el evangelio no eran una regla de vida. Para que entonces no juguemos tan descuidadamente con el Señor, recordemos qué clase de juicio se cierne sobre esos parlanchines (*logodœdalis* - artífices de palabras) que hacen una demostración de la palabra de Dios por mera charlatanería.

Es de notar que el Apóstol, a la manera hebrea, invierte el orden en los puntos que menciona; él, por así decirlo, retrocede, y comienza a hacerlo en Romanos 2:21 . El pasaje puede traducirse así:

17. Entonces, habiendo sido nombrado judío, y te apoyas en la ley y te glorías en Dios,

18. Y conoces su voluntad, Y las cosas decentes que difieren, siendo enseñadas por la ley,

19. Y estás seguro de que eres un guía para los ciegos, una luz para los que están en tinieblas,

20. Instructor de los necios, maestro de los niños, que tenga la forma de conocimiento y de verdad conforme a la ley.

21. Sin embargo, tú, que enseñas a otro, no te enseñas a ti mismo, tú, que predicas, "no hurtes", robas,

22. Tú, que dices: "No cometas adulterio", cometes adulterio, Tú que detestas los ídolos, cometes sacrilegio,

23. Tú que te glorías en la ley, al transgredir la ley deshonras a Dios; Porque el nombre de Dios, como está escrito, es por ti blasfemado por los gentiles.

Romanos 2:21 , y parte del 22, se refieren a lo que está contenido en Romanos 19: 0 y el 20; y la última parte del versículo 22 al 18; y del 23 al 17. La última parte del 22 nos ayuda a fijar el significado de la última parte del 18; el hombre que odiaba a los ídolos y cometía sacrilegios demostró que no ejercía su presumido poder de hacer una distinción adecuada entre el bien y el mal. Entonces el hombre que se dice, en Romanos 2:17 , confiar en la ley y gloriarse en Dios, está acusado, en Romanos 2:23 , del pecado de deshonrar a Dios al transgredir la ley - *Ed.*

VERSÍCULO 22

22. *Tú que aborreces los ídolos, etc.* Él compara adecuadamente el sacrilegio con la idolatría, ya que es una cosa de la misma clase; porque el sacrilegio es simplemente una profanación de la Divina Majestad, un pecado no desconocido para los poetas paganos. Por este motivo, *Ovidio* (Metamor. 3) llama sacrílego a *Licurgo* por despreciar los ritos de Baco; y en su *Fasti* llama a esas manos sacrílegas que violaron la majestad de Venus. Pero como los gentiles atribuían la majestad de sus dioses a los ídolos, solo pensaban que era un sacrilegio cuando alguien saqueaba lo que estaba dedicado a sus templos, en los que, según creían, se centraba toda la religión. Entonces, en este día, donde reina la superstición, y no la palabra de Dios, no reconocen otro tipo de sacrilegio que el robo de lo que pertenece a las iglesias, ya que no hay Dios sino en los ídolos, no hay religión sino en la pompa y la magnificencia. (83)

Ahora se nos advierte aquí, primero, no halagarnos a nosotros mismos y despreciar a los demás, cuando solo hemos cumplido algunas partes de la ley, y, segundo, no gloriarnos en que se elimine la idolatría externa, mientras nos preocupamos de no ahuyentar y para erradicar la impiedad que se esconde en nuestros corazones.

VERSÍCULO 23

23. *Tú que te glorías en la ley, etc.* Aunque todo transgresor deshonra a Dios (porque todos *nacimos* para este fin, para servirle en justicia y santidad), sin embargo, justamente imputa en este respecto una falta

especial a los judíos; porque como ellos reconocieron a Dios como su Legislador, y sin embargo no tuvieron cuidado de formar su vida de acuerdo con su gobierno,demostró claramente que la majestad de su Dios no era tan considerada por ellos, pero que fácilmente lo despreciaban. De la misma manera en este día deshonran a Cristo, al transgredir el evangelio, los que parlotean ociosamente sobre su doctrina, mientras que sin embargo la pisotean con su modo de vida desenfrenado y licencioso.

VERSÍCULO 24

24. *Para el nombre de Dios, etc.* Creo que esta cita está tomada de Ezequiel 36:20 , en lugar de Isaías 52: 5 ; porque en Isaías no se dan reprensiones al pueblo, pero ese capítulo de Ezequiel está lleno de reprensiones. Pero algunos piensan que es una prueba de menor a mayor, de acuerdo con este significado, "Ya que el Profeta reprendió, no sin causa, a los judíos de su tiempo, que a causa de su cautiverio, la gloria y el poder de Dios fueron ridiculizado entre los gentiles, como si no hubiera podido preservar al pueblo, a quien había tomado bajo su protección, mucho más sois vosotros una vergüenza y una deshonra para Dios, cuya religión, siendo juzgada por vuestra mala vida, es blasfemada ". No rechazo este punto de vista, pero prefiero uno más simple, como el siguiente: "Vemos que todos los reproches lanzados sobre el pueblo de Israel recaen sobre el nombre de Dios; porque como son contados, y se dice que son el pueblo de Dios, su nombre es como si estuviera grabado en sus frentes: por lo tanto, debe ser que Dios, cuyo nombre asumen, es de alguna manera difamado por los hombres, a través de su conducta perversa ". Entonces fue una cosa monstruosa, que aquellos que derivaban su gloria de Dios hubieran deshonrado su santo nombre; porque ciertamente les correspondía pagarle de otra manera. (84)

"El Apóstol, en estos versículos, exhibe la imagen más viva de hipocresía. ¿Hubo alguna vez un velo más hermoso que aquel bajo el que se presenta el judío? Es un hombre de confesión, de alabanza, de acción de gracias, un hombre cuya confianza está en la ley, cuya gloria es deDios, que conoce su voluntad, que aprueba las cosas excelentes,

un hombre que se llama a sí mismo conductor de ciegos, luz de los que están en tinieblas, instructor de ignorantes, maestro de niños; un hombre que dirige a otros, que predica contra el robo, contra el adulterio, contra la idolatría y, en suma, un hombre que se gloría en los mandamientos del Señor. ¿Quién no diría que este es un ángel vestido con forma humana, una estrella desprendida del firmamento y acercada para iluminar la tierra? Pero observe lo que se esconde bajo esta máscara. Es un hombre que él mismo es ignorante; es un ladrón, un adúltero, un sacrílego; en una palabra, un hombre inicuo, que continuamente deshonra a Dios con la transgresión de su ley. ¿Es posible imaginar un contraste más monstruoso que entre estas bellas apariencias y esta espantosa realidad?

No, ciertamente; pero es un contraste que todavía existe, con varias modificaciones, en muchos casos. - Debe observarse, que cuando el autor llama al judío "hombre de confesión, de alabanza, de acción de gracias", alude al significado de la palabra judío, en hebreo, que se deriva de un verbo, que incluye estas ideas: y algunos suponen, que hay una alusión en las últimas palabras de este capítulo, "cuya alabanza", etc., a lo que significa el nombre. - *Ed.*

Versículo 25

25. *Porque la circuncisión en verdad aprovecha, etc.* Disipa anticipadamente lo que los judíos podrían haber objetado en su oposición a él en la defensa de su propia causa: ya que la circuncisión era un símbolo del pacto del Señor, por el cual había elegido a Abraham y a su semilla como su pueblo peculiar, no parecían haberse gloriado en vano; pero como ellos descuidaron lo que significaba el signo, y miraron sólo la forma exterior, él da esta respuesta: que no teníanrazón para reclamar cualquier cosa a causa del simple signo. El verdadero carácter de la circuncisión era una promesa espiritual, que requería fe: los judíos descuidaron tanto la promesa como la fe. Entonces tonta fue su confianza. Por lo tanto, omite mencionar aquí el uso principal de la circuncisión, y procede a exponer su gran error, como lo hace en su Epístola a los Gálatas. Y esto debe notarse cuidadosamente; porque si estuviera explicando todo el carácter y

diseño de la circuncisión, habría sido inconsistente en él no haber mencionado la gracia y la libre promesa: pero en ambos casos habló de acuerdo con lo que el tema que tenía entre manos requería, y por lo tanto sólo habló de la parte controvertida.

Pensaban que la circuncisión en sí misma era suficiente para obtener justicia. Por lo tanto, hablando de acuerdo con tal opinión, da esta respuesta: que si se espera este beneficio de la circuncisión, es con esta condición que el que está circuncidado debe servir a Dios total y perfectamente. Entonces la circuncisión requiere perfección. Lo mismo puede decirse también de nuestro bautismo: cuando alguien confía sólo en el agua del bautismo y piensa que está justificado, como si hubiera obtenido la santidad por esa ordenanza misma, el fin del bautismo debe aducirse como una objeción. ; es decir, que el Señor nos llama así a la santidad de vida: la gracia y la promesa, que el bautismo testifica (*testificatur*) y sella, (*obsignat*) *,* no necesita en este caso ser mencionada; porque nuestro asunto es con aquellos que, satisfechos con la sombra vacía del bautismo, no se preocupan ni consideran lo material (*solidum* - sustancial) en él. Y esto mismo se puede observar en Pablo: que cuando habla a los fieles de las señales, aparte de la controversia, las relaciona con la eficacia y el cumplimiento de las promesas que les pertenecen; pero cuando se enfrenta a los intérpretes absurdos y torpes de los signos, omite toda mención del y verdadero carácter de los signos, y dirige todo su discurso contra su interpretación pervertida.

Ahora bien, muchos, viendo que Pablo presenta la circuncisión en lugar de cualquier otra parte de la ley, suponen que él quita la justificación solo de las ceremonias; pero el asunto es muy diferente; porque siempre sucede que aquellos que se atreven a oponer sus propios méritos a la justicia de Dios, se glorían más en las observancias externas que en la bondad real; porque nadie, que esté seriamente conmovido y movido por el temor de Dios, jamás se atreverá a levantar los ojos al cielo, ya que cuanto más se esfuerza por alcanzar la verdadera justicia, más claro ve cuán lejos está de ella. Pero en cuanto a los fariseos, que estaban satisfechos con imitar la santidad con un disfraz exterior, no es de extrañar que se engañaran tan

fácilmente. De ahí que Pablo, después de no haber dejado nada a los judíos, sino este pobre subterfugio de ser justificados por la circuncisión, les quita ahora también esta pretensión vacía.

VERSÍCULO 26

26. *Si entonces la incircuncisión, etc.* Este es un argumento muy fuerte. Todo está por debajo de su fin y subordinado a él. La circuncisión mira a la ley y, por lo tanto, debe ser inferior a ella: entonces es más importante guardar la ley que la circuncisión, que fue instituida por ella. De aquí se sigue que el incircunciso, siempre que guarde la ley, supera con creces al judío con su circuncisión estéril e infructuosa, si es un transgresor de la ley: y aunque esté contaminado por naturaleza, será santificado por guardar la ley, que la incircuncisión le será imputada por la circuncisión. La palabra *incircuncisión* debe tomarse en su sentido propio en la segunda cláusula; pero en el primero, en sentido figurado, para los gentiles, la cosa para las personas.

Debe agregarse que nadie debe preguntar ansiosamente qué observadores de la ley son aquellos de los que Pablo habla aquí, ya que no se puede encontrar ninguno; porque simplemente tenía la intención de exponer un supuesto caso: que si se pudiera encontrar un gentil que guardara la ley, su justicia sería de más valor sin la circuncisión, que la circuncisión del judío sin justicia. Y por eso me refiero a lo que sigue, *Y lo que es por naturaleza incircuncisión te juzgará, etc.* , no a personas, sino al caso que se supone, según lo que se dice de la Reina del Sur, que vendrá, etc. ., (Mateo 12:42 ,) y de los hombres de Nínive, que se levantarán en juicio, etc., (Lucas 11:32) Porque las mismas palabras de Pablo nos llevan a este punto de vista: "El gentil", él dice, "siendo guardián de la ley, te juzgará quien eres un transgresor, aunque él sea incircunciso, y tú tengas la circuncisión literal".

VERSÍCULO 27

27. *Por la letra y la circuncisión, etc.* Una construcción (85) que significa una circuncisión literal. No quiere decir que violaron la ley,

porque tenían la circuncisión literal; sino porque continuaron, aunque tenían el rito externo, descuidando el culto espiritual de Dios, incluso la piedad, la justicia, el juicio y la verdad, que son los asuntos principales de la ley. (86)

La palabra γράμμα, letra, tiene varios significados - 1. Lo que comúnmente se llama letra, el carácter, Lucas 23:38 , - 2. Lo que está escrito, un vínculo o contrato, Lucas 16: 6 ; - 3. En plural, cartas, epístolas, Hechos 28:21 ; - 4. La ley escrita, como aquí, y en plural, las Escrituras del Antiguo Testamento, 2 Timoteo 3:15 ; - 5. Qué se transmite escribiendo, aprendiendo, Juan 7:15 ; Hechos 26:24 ; - y, 6. La ejecución exterior de la ley, estando escrita, en oposición a lo espiritual o interior, como en el último versículo de este capítulo, y en 2 Corintios 3: 6 . - *Ed*

Versículo 28

28. *Porque un judío no es él, etc.* El significado es que un judío real no debe ser determinado, ni por ascendencia natural, ni por profesión, ni por un símbolo externo; que la circuncisión que constituye a un judío, no consiste en un signo externo solamente, sino que ambos son internos. Y lo que añade con respecto a la verdadera circuncisión, está tomado de varios pasajes de la Escritura, e incluso de su enseñanza general; porque en todas partes se le ordena al pueblo que circuncida su corazón, y eso es lo que el Señor promete hacer. La piel delantera fue cortada, no como la pequeña corrupción de una parte, sino como la de toda la naturaleza. La circuncisión significaba entonces la mortificación de toda la carne.

Verso 29

29. Lo que luego agrega, *en el espíritu, no en la letra,* entiéndalo así: Él llama al rito exterior, sin piedad, la *letra,* y al designio espiritual de este rito, el *espíritu;* porque toda la importancia de los signos y ritos depende de lo que se diseñe; cuando no se mira el fin a la vista, queda sólo la letra, que en sí misma es inútil. Y la razón de este modo de hablar es esta: donde suena la voz de Dios, todo lo que él manda, excepto que sea recibido por los hombres con sinceridad de corazón,

permanecerá en la letra, es decir, en la escritura muerta; pero cuando penetra en el corazón, de alguna manera se transforma en espíritu. Y hay una alusión a la diferencia entre el antiguo y el nuevo pacto, que Jeremías señala en Jeremías 31:33 ; donde el Señor declara que su pacto será firme y permanente cuando esté grabado en las partes internas. Pablo también tenía lo mismo en perspectiva en otro lugar (2 Corintios 3: 6 ,)donde compara la ley con el evangelio, y llama al primero "la letra", que no sólo está muerta sino que mata; y este último lo señala con el título de "espíritu". Pero extremadamente grosera ha sido la locura de quienes han deducido un doble significado de la "letra" y alegorías del "espíritu".

Cuya alabanza no proviene de los hombres, etc. Como los hombres fijan sus ojos sólo en las cosas que son visibles, niega que debamos estar satisfechos con lo que es loable en la estimación de los hombres, quienes a menudo son engañados por el esplendor exterior; sino que debemos estar satisfechos con los ojos de Dios que todo lo ven, de los cuales no se esconden los secretos más profundos del corazón. Así vuelve a convocar a los hipócritas, que se tranquilizan con opiniones falsas, al tribunal de Dios.



ROMANOS 3

VERSO 1

1. Aunque Pablo ha demostrado claramente que la circuncisión desnuda no trajo nada a los judíos, sin embargo, puesto que no podía negar que había alguna diferencia entre los gentiles y los judíos, que con ese símbolo les fue sellado por el Señor, y puesto que Era inconsecuente hacer una distinción, de la cual Dios era el autor, nula y sin importancia, le restaba quitar también esta objeción. De hecho, era evidente que era una gloria tonta la que los judíos por este motivo se permitían; sin embargo, aún quedaba una duda en cuanto al diseño de la circuncisión; porque el Señor no lo habría designado si no se hubiera pretendido algún beneficio. Por tanto, a modo de objeción, pregunta qué fue lo que hizo al judío superior al gentil; y añade una razón para esto con otra pregunta: *¿Cuál es el beneficio de la circuncisión?* Porque esto separó a los judíos de la clase común de hombres; era un tabique, como Pablo llama a las ceremonias, que separaba las fiestas.

VERSÍCULO 2

2. *Mucho en todas maneras, etc* ; es decir, mucho. Empieza aquí a dar al sacramento su propia alabanza; pero no concede que por este motivo los judíos deberían haber estado orgullosos; porque cuando enseña que fueron sellados por el símbolo de la circuncisión, por el cual fueron contados como hijos de Dios, no permite que se vuelvan superiores a otros por ningún mérito o dignidad propia, sino por la misericordia gratuita de Dios. . Si entonces se tuviera en cuentaa ellos como hombres, les muestra que estaban al mismo nivel que los demás; pero si se toman en cuenta los favores de Dios, admite que poseían lo que los hacía más eminentes que otros hombres.

Primero, en efecto, porque, confiado a ellos, etc. Algunos piensan que aquí hay un período inacabado, porque él anota lo que luego no completa. Pero la palabra *primero* no me parece una nota de número, sino que significa principalmente ”o especialmente, (88) y debe tomarse en este sentido:“ Aunque fuera sólo una cosa, que tienen los oráculos (89) de Dios encomendado a ellos, podría considerarse suficiente para demostrar su superioridad ". Y es digno de notar que la ventaja de la circuncisión no consiste en el signo desnudo, sino que su valor se deriva de la palabra; porque Pablo pregunta aquí qué beneficio confería el sacramento a los judíos, y él responde que Dios había depositado con ellos el tesoro de la sabiduría celestial. De aquí se sigue que, aparte de la palabra, no quedaba excelencia. Por *oráculos* se refiere al pacto que Dios reveló primero a Abraham ya su posteridad, y luego sellado y revelado por la ley y los Profetas.

Ahora los oráculos les fueron confiados, con el propósito de preservarlos mientras quisiera al Señor continuar su gloria entre ellos, y luego publicarlos durante el tiempo de su mayordomía en todo el mundo: fueron los primeros depositarios, y en segundo lugar dispensadores. Pero si este beneficio fuera a ser tan estimado cuando el Señor favoreció a una nación solo con la revelación de su palabra, nunca podremos reprobar suficientemente nuestra ingratitud, quienes reciben su palabra con tanta negligencia o con tanto descuido, por no decir desdén. .

VERSÍCULO 3

3. *¿Qué pasa si algunos, etc.* Como antes, mientras consideraba que los judíos se regocijaban en la señal desnuda, no les permitió ni siquiera una chispa de gloria; así que ahora, considerando la naturaleza del signo, testifica que su virtud (*virtutem, eficacia*) no se destruye, no, ni siquiera por su inconstancia. Como entonces parecía haber insinuado antes que cualquier gracia que pudiera haber en el signo de la circuncisión, se había desvanecido por completo debido a la ingratitud de los judíos, ahora, anticipando una objeción, vuelve a preguntar qué opinión debía formarse de ella. En efecto, hay aquí una especie de reticencia, ya que expresa menos de lo que pretendía que se

entendiera; porque podría haber dicho verdaderamente que una gran parte de la nación había renunciado al pacto de Dios; pero como esto hubiera sido muy irritante para los oídos de los judíos, mitigó su severidad y mencionó solo algunos.

¿ Será *su incredulidad, etc.* Καταργεῖν es propiamente hacer vacío e ineficaz; un significado más adecuado para este pasaje. Porque la pregunta de Pablo no es tanto si la incredulidad de los hombres neutraliza la verdad de Dios, de modo que no debe permanecer firme y constante en sí misma, sino si obstaculiza su efecto y cumplimiento en los hombres. El significado entonces es, "Dado que la mayoría de los judíos son violadores del pacto, ¿es el pacto de Dios tan derogado por su perfidia que no produce fruto entre ellos? A esto responde, que no puede ser que la verdad de Dios pierda su estabilidad por la maldad del hombre. Aunque entonces la mayor parte había anulado y pisoteado el pacto de Dios, aún conservaba su eficacia y manifestaba su poder, no en verdad en cuanto a todos, sino con respecto a unos pocos de esa nación: y entonces es eficaz cuando la gracia o la la bendición del Señor ayuda a la salvación eterna. Pero esto no puede ser, excepto cuando la promesa se recibe por fe; porque de esta manera se confirma una alianza mutua por ambas partes. Luego quiere decir que algunos alguna vez permanecieron en esa nación, quienes al continuar creyendo en la promesa, no habían alejado de los privilegios del pacto.

Versículo 4

4. *Pero sea Dios veraz, etc.* Cualquiera que sea la opinión de los demás, considero esto como un argumento tomado de la consecuencia necesaria de lo que se le opone, por el cual Pablo invalida la objeción anterior. Porque como estas dos cosas están juntas, sí, necesariamente de acuerdo, que Dios es verdadero y que el hombre es falso, se sigue que la verdad de Dios no es anulada por la falsedad de los hombres; porque si no hubiera puesto ahora esas dos cosas en oposición, la una con la otra, después se habría esforzado en vano por refutar lo que era absurdo, y mostrar cómo Dios es justo, aunque manifiesta su justicia por nuestra injusticia. De ahí que el significado no sea en modo alguno

ambiguo, que la fidelidad de Dios está tan lejos de ser anulada por la perfidia y la apostasía de los hombres que por ello se hace más evidente. " *Dios* ", dice, " *es verdadero,* no solo porque está preparado para cumplir fielmente sus promesas, sino porque también cumple realmente todo lo que declara; porque así habla, que su mandato se hace realidad. Por otro lado, el *hombre es falso,* no solo porque a menudo viola su fe prometida, sino porque naturalmente busca la falsedad y rehuye la verdad ".

La primera cláusula contiene el axioma principal de toda la filosofía cristiana; el último está tomado del Salmo 116: 11 , donde David confiesa que no hay nada seguro del hombre o en el hombre.

Ahora bien, este es un pasaje notable y contiene un consuelo que es muy necesario; porque tal es la perversidad de los hombres al rechazar y despreciar la palabra de Dios, que a menudo se pondría en duda su verdad si no viniera a nuestras mentes, que la verdad de Dios no depende de la verdad del hombre. Pero, ¿cómo concuerda esto con lo dicho?antes, ¿que para hacer efectiva la promesa divina es necesaria la fe, que la recibe, por parte de los hombres? porque la fe se opone a la falsedad. Esta parece, de hecho, una pregunta difícil; pero puede ser respondido sin gran dificultad, y de esta manera - el Señor, a pesar de las mentiras de los hombres, y aunque estos son obstáculos para su verdad, todavía encuentra un camino a través de un camino sin camino, para que pueda salir. un conquistador, es decir, corrigiendo en sus elegidos la incredulidad innata de nuestra naturaleza y sometiendo a su servicio a los que parecen inconquistables. Debe agregarse que el discurso aquí se refiere a la corrupción de la naturaleza, y no a la gracia de Dios, que es el remedio para esa corrupción.

Que seas justificado, etc. El sentido es: Hasta el punto que la verdad de Dios es destruida por nuestra falsedad e infidelidad, que de ese modo resplandece y aparece más evidente, según el testimonio de David, quien dice que como era pecador, Dios era un Juez justo y recto en todo lo que determinaba con respecto a él, y que vencería todas las calumnias de los impíos que murmuraban contra su justicia. Por las *palabras* de Dios, David se refiere a los juicios que pronuncia sobre

nosotros; porque la aplicación común de estos a las promesas es demasiado forzada: y así la partícula *que,* no es tan final, ni se refiere a una consecuencia inverosímil, pero implica una inferencia de acuerdo con este significado, “Contra ti he pecado; con justicia entonces me castigas. " Y que Pablo haya citado este pasaje de acuerdo con el verdadero y verdadero significado de David, se desprende de la objeción que se agrega inmediatamente: "¿Cómo permanecerá perfecta la justicia de Dios, si nuestra iniquidad lo ilustra?" Porque en vano, como ya he observado, y fuera de tiempo Pablo ha atraído la atención de sus lectores con esta dificultad, excepto que David quiso decir que Dios, en su maravillosoprovidencia, provocada de los pecados de los hombres una alabanza a su propia justicia. La segunda cláusula en hebreo es esta: "Y para que seas puro en tu juicio"; cuya expresión no importa más que que Dios en todos sus juicios es digno de alabanza, por mucho que los impíos clamen y luchen con sus quejas vergonzosamente para borrar su gloria. Pero Pablo ha seguido la versión griega, que respondió a su propósito aquí aún mejor. De hecho, sabemos que los Apóstoles al citar las Escrituras a menudo usaban un lenguaje más libre que el original; porque lo contaron lo suficiente como para citar lo que era apropiado para su tema: por lo tanto, no dieron mucha importancia a las palabras.

Entonces, la aplicación de este pasaje es la siguiente: Dado que todos los pecados de los mortales deben servir para ilustrar la gloria del Señor, y dado que él es especialmente glorificado por su verdad, se deduce que incluso la falsedad de los hombres sirve para confirmar más que para confirmar. para subvertir su verdad. Aunque la palabra κρὶνεσθαι puede tomarse tanto de forma activa como pasiva, no tengo ninguna duda de que los traductores griegos la tradujeron pasivamente, en contra del significado del Profeta. (91)

Los comentaristas, tanto antiguos como modernos, han diferido sobre el significado del verbo en cuestión. [Pareus] , [Beza] , [Macknight] , y [Stuart] , tomar en un sentido activo; mientras [Erasmus] , [Grocio] , [Venema] , y otros, contender por el significado pasivo. [Drusius] , [Hammond] , y [Doddridge] la hacen “cuando qué contiendes en el juicio,” o “cuando has sido llamado a juicio:” y como

un decir, sin duda, el verbo tiene acuerdo con Mateo 05:40 , y 1 Corintios 6: 1 . Pero en este caso debe tenerse en cuenta, especialmente, el significado que corresponde más cercano al hebreo original. Algunos han sostenido que "en tu juicio" בשפטך puede traducirse "al juzgarte"; pero esto no sólo sería inusual y haría que la oración fuera poco inteligible, sino que también destruiría elevidente paralelismo de las dos líneas. Así, todo el versículo puede traducirse literalmente del hebreo:

Contra ti, contra ti solo he pecado; Y el mal delante de tus ojos hice; Para que seas justificado en tus palabras, *y* claro en tus juicios.

La conjunción למען , admite ser traducida de *modo que;* ver Salmos 30:12 ; Isaías 41:20 ; Amós 2: 7 ; y ὅπως en muchos casos puede traducirse así; ver Lucas 2:35 . Es lo que [Schleusner] designa ἐκβατικῶς, que significa el problema o el evento.

[Pareus] conecta el pasaje de manera diferente. Considera la primera parte del verso entre paréntesis, o como especificando lo que generalmente se dice en el verso anterior, el tercero; y con ese versículo conecta este pasaje: para que la traducción de los dos versículos sea la siguiente:

3. Reconozco mi transgresión, y mi pecado está continuamente delante de mí.

4. (Contra ti, contra ti solo he pecado, y el mal delante de tus ojos he hecho,) Para que seas justificado en tu dicho, *Y* claro en tu juicio.

Esta es una certeza más probable que lo que proponen [Vatablus] y [Houbigant], quienes conectan el pasaje con el segundo verso, “Lávame completamente”, etc. Pero el sentido que [Calvino] da es el más satisfactorio - *Ed.*

Versículo 5

5 *Pero si nuestra injusticia, etc.* Aunque esto es una digresión del tema principal, todavía era necesario que el Apóstol lo presentara,No sea

que parezca que da a los mal dispuestos una ocasión para hablar mal, que él sabía que fácilmente se apoderarían de ellos. Porque como estaban esperando cada oportunidad para difamar el evangelio, en el testimonio de David tenían lo que podrían haber tomado con el propósito de fundar una calumnia: "Si Dios no busca otra cosa, sino ser glorificado por los hombres, ¿Por qué los castiga cuando ofenden, si al ofender lo glorifican? Sin causa, entonces ciertamente se ofende, si deriva la razón de su disgusto de aquello por lo que es glorificado ". De hecho, no hay duda de que se trataba de una calumnia ordinaria, y en todas partes una calumnia común, como aparecerá ahora. Por lo tanto, Pablo no podría haberlo pasado encubiertamente; pero para que nadie piense que expresó los sentimientos de su propia mente, presupone que asume la persona de los impíos; y al mismo tiempo, toca agudamente, con una sola expresión, la razón humana; cuya obra, como él insinúa, es ladrar siempre contra la sabiduría de Dios; porque no dice "según el impío", sino "según el hombre" o como hombre. Y así es, pues todos los misterios de Dios son paradojas para la carne: y al mismo tiempo posee tanta audacia, que no teme oponerse a ellos y asaltar insolentemente lo que no puede comprender. Por tanto, se nos recuerda que si deseamos ser capaces de comprenderlos, debemos trabajar especialmente para liberarnos de nuestra propia razón (*proprio sensu*) y entregarnos a nosotros mismos, y someternos sin reservas a su palabra. - La palabra *ira,* tomada aquí por juicio, se refiere al castigo; como si dijera: "¿Es Dios injusto, que castiga los pecados que manifiestan su justicia?"

Versículo 6

6. *De ninguna manera, etc.* Al detener esta blasfemia, no da una respuesta directa a la objeción, sino que comienza expresando su aborrecimiento por ella, no sea que la religión cristiana parezca incluso incluirabsurdos tan grandes. Y esto tiene más peso que si adoptara una simple negación; porque implica que esta expresión impía merecía ser considerada con horror y no ser escuchada. En la actualidad se une a lo que podría llamarse una refutación indirecta; porque no refuta claramente la calumnia, sino que sólo da esta

respuesta: que la objeción era absurda. Además, toma un argumento de un oficio que pertenece a Dios, por el cual prueba que es imposible: *Dios juzgará al mundo;* entonces no puede ser injusto.

Este argumento no se deriva, por así decirlo, del mero poder de Dios, sino de su poder ejercido, que brilla en toda la disposición y orden de sus obras; como si dijera: "Es obra de Dios juzgar al mundo, es decir, rectificarlo por su propia justicia, y reducir al mejor orden todo lo que hay en él fuera de orden: entonces no puede determinar nada injustamente . " Y parece aludir a un pasaje registrado por Moisés, en Génesis 18:25 , donde se dice que cuando Abraham oró a Dios para que no entregara Sodoma por completo a la destrucción, habló con este propósito:

"No conviene que tú, que has de juzgar la tierra, destruyas al justo con el impío, porque esta no es tu obra, ni tú la puedes hacer".

Una declaración similar se encuentra en Job 34:17 , -

"¿Debe ejercer poder el que odia el juicio?"

Porque aunque se encuentran entre los hombres jueces injustos, sin embargo, esto sucede porque usurpan la autoridad contraria a la ley y el derecho, o porque son elevados desconsideradamente a esa eminencia, o porque degeneran de sí mismos. Pero no hay nada de este tipo con respecto a Dios. Como, pues, es juez por naturaleza,debe ser que es justo, porque no puede negarse a sí mismo. Pablo entonces prueba de lo imposible, que Dios es absurdamente acusado de injusticia; porque a él le pertenece peculiar y naturalmente la obra de gobernar el mundo con justicia. Y aunque lo que Pablo enseña se extiende al gobierno constante de Dios, reconozco que tiene una referencia especial al juicio final; porque entonces sólo tendrá lugar una restauración real del orden justo. Pero si deseas una refutación directa, mediante la cual las cosas profanas de este tipo puedan ser controladas, toma esto y di: “Que no viene por lo que es la injusticia, que la justicia de Dios se vuelve más ilustre, sino que nuestra maldad es tan superada. por la bondad de Dios, que se convierta para servir a un fin diferente al que tiende ".

VERSÍCULO 7

7. *Si en verdad* (92) *la verdad de Dios, etc.* Esta objeción, no tengo ninguna duda, se aduce en la persona del impío; porque es una especie de explicación del versículo anterior, y se habría relacionado con él si el Apóstol, movido por la indignación, no hubiera interrumpido la oración del medio. El significado de la objeción es: "Si por nuestra infidelidad la verdad de Dios se hace más notoria, y de una manera confirmada, y por lo tanto más gloria le redunda, no es de ninguna manera justo que aquel que sirve para mostrar la gloria de Dios , debe ser castigado como un pecador ". (93)

VERSÍCULO 8

8. *Y no, etc.* Esta es una oración elíptica, en la que se debe entender una palabra. Estará completo, si lo lees así: "¿Y por qué no se dice más bien (como se nos reprocha, etc.) que debemos hacer lo malo para que vengan cosas buenas?" Pero el Apóstol se digna no responder a la calumnia; que, sin embargo, podemos comprobar por la razón más sólida. losLa pretensión, en verdad, es esta: "Si Dios es glorificado por nuestra iniquidad, y si nada puede hacer el hombre en esta vida más digno que promover la gloria de Dios, ¡entonces pecamos para adelantar su gloria!" Ahora la respuesta a esto es evidente: "Ese mal no puede producir por sí mismo nada más que mal; y que la gloria de Dios es ilustrada a través de nuestro pecado, no es obra del hombre, sino obra de Dios; quien, como trabajador maravilloso, sabe vencer nuestra maldad y convertirla para otro fin, para volverla contraria a lo que pretendemos, para la promoción de su propia gloria ". Dios nos ha prescrito el camino por el cual quiere ser glorificado por nosotros, incluso por la verdadera piedad, que consiste en la obediencia a su palabra. El que salta este límite, no se esfuerza por honrar a Dios, sino por deshonrarlo. Que resulte de otra manera, debe atribuirse a la Providencia de Dios, y no a la maldad del hombre; a través de la cual no llega, que la majestad de Dios no sea dañada, es más, totalmente derrocada (94)

(Como se nos reprocha,) etc. Ya que Pablo habla con tanta

reverencia de los juicios secretos de Dios, es una maravilla que sus enemigos hayan caído en tal desenfreno como para calumniarlo: pero nunca se ha mostrado tanta reverencia y seriedad. por los siervos de Dios como suficiente para controlar las lenguas impuras y virulentas. No es nuevo entonces que los adversarios en este día carguen con tantas acusaciones falsas y hagan odiosa nuestra doctrina, que nosotros mismos sabemos que es el evangelio puro de Cristo, y que todos los ángeles, así como los fieles, son nuestros testigos. Nada se puede imaginar más monstruoso que lo que leemos aquí fue puesto a cargo de Pablo, hasta el final, para que su predicación pudiera volverse odiosa para los inexpertos. Soportamos, pues, este mal, cuando los impíos abusan de la verdad que predicamos con sus calumnias; no dejemos, por tanto, de defender constantemente la confesión genuina de ella, en cuanto tiene poder suficiente para aplastar y disipar sufalsedades. Al mismo tiempo, según el ejemplo del Apóstol, opongamos, en la medida de lo posible, todas las *sutilezas* maliciosas (*technis* - artesanía, artimañas) para que los *viles* y los abandonados no puedan hablar mal de ellos sin algún control. nuestro Creador.

Cuyo juicio es justo. Algunos toman esto en un sentido activo, como significando que Pablo hasta ahora asiente con ellos, que lo que ellos objetaron era absurdo, a fin de que la doctrina del evangelio no pudiera pensarse que esté relacionada con tales paradojas: pero yo apruebo más de la significado pasivo; pues no hubiera sido conveniente expresar simplemente una aprobación de tal maldad, que, por el contrario, merecía ser severamente condenada; y esto es lo que me parece que hizo Pablo. Y su perversidad debía ser condenada por dos motivos: primero, porque esta impiedad había ganado el asentimiento de sus mentes; y en segundo lugar, porque, al traducir el evangelio, se atrevieron a sacar de él su calumnia.

Versículo 9

9. *¿Entonces qué?* Vuelve de su digresión a su tema. Porque para que los judíos no objeten que se les privó de su derecho, ya que él había mencionado esas distinciones de honor, por las cuales se consideraban superiores a los gentiles, ahora responde finalmente a la pregunta: en

qué respecto superaban a los gentiles. Y aunque su respuesta parece en apariencia contradecir lo que había dicho antes (porque ahora despoja de toda dignidad a aquellos a quienes había atribuido tanto), todavía no hay discordia; porque aquellos privilegios en los que les permitió ser eminentes, estaban separados de ellos mismos, y dependían de la bondad de Dios, y no de sus propios méritos; pero aquí pregunta acerca de su propia dignidad, si podrían gloriarse en algún aspecto de sí mismos. . Por lo tanto, las dos respuestas que da concuerdan tanto juntas, que una se sigue de laotro; porque mientras ensalza sus privilegios, al incluirlos entre los beneficios gratuitos de Dios, muestra que no tenían nada propio. Por tanto, lo que ahora responde podría haberse inferido fácilmente; porque como era su principal superioridad, que los oráculos de Dios fueron depositados con ellos, y no lo tenían por su propio mérito, no les quedaba nada por lo que pudieran gloriarse ante Dios. Fíjense ahora en el santo artificio (*sanctum artificium*) que adopta; porque cuando les atribuye preeminencia, habla en tercera persona; pero cuando los despoja de todas las cosas, se pone a sí mismo entre ellos para evitar ofender.

Porque antes hemos presentado una acusación, etc. El verbo griego que adopta Pablo, αἀτιάσθαι, es propiamente un término forense; y por eso he preferido traducirlo, "Hemos presentado una acusación"; (96) se dice que un acusador en una acción imputa un delito, que está dispuesto a fundamentar con testimonios y otras pruebas. Ahora bien, el Apóstol había convocado a toda la humanidad universalmente ante el tribunal de Dios, para poder incluir a todos bajo la misma condenación; y no tiene sentido que nadie objete y diga que el Apóstol aquí no solo presenta una acusación, sino más especialmente lo prueba ; pues una acusación no es verdadera si no depende de evidencias sólidas y contundentes, según dice *Cicerón* , quien, en cierto lugar, distingue entre acusación y calumnia. Debemos agregar, que estar bajo pecado significa que estamos justamente condenados como pecadores ante Dios, o que estamos bajo la maldición debida al pecado; porque así como la justicia trae consigo la absolución, así el pecado es seguido por la condenación.

Versículo 10

10. *Como está escrito, etc. Hasta* ahora ha usado pruebas o argumentos para convencer a los hombres de su iniquidad; ahora comienza a razonar desde la autoridad; y es para los cristianos la prueba más fuerte, cuandola autoridad se deriva del único Dios verdadero. Y, por tanto, que los maestros eclesiásticos aprendan cuál es su oficio; porque como Pablo no afirma aquí otra verdad que la que confirma por el testimonio seguro de la Escritura, mucho menos deben intentar tal cosa aquellos que no tienen otra misión que la de predicar el evangelio, que han recibido por medio de Pablo y otros.

No hay justo, etc. El Apóstol, que da el significado en lugar de las palabras completas, parece, en primer lugar, antes de llegar a los detalles, afirmar en general la sustancia de lo que el Profeta declara ser en el hombre, y que es - *que nadie es justo;* (98) luego enumera particularmente los efectos o frutos de esta injusticia.

El *undécimo* versículo (Romanos 3:11) es del mismo Salmo; el hebreo, con el que está de acuerdo la *Septuaginta* , excepto que existe la disyuntiva ἤ entre los participios, es el siguiente: "Si hay alguien que entienda, que busque a Dios". - *Ed.*

Versículo 11

11. El primer efecto es que *no hay quien entienda:* y luego esta ignorancia se prueba inmediatamente, porque *no buscan a Dios;* porque vacío es el hombre en quien no hay conocimiento de Dios, cualquiera que sea el conocimiento que posea; sí, las ciencias y las artes, que en sí mismas son buenas, son cosas vacías cuando carecen de este fundamento.

Versículo 12

12. Se agrega: (99) *No hay nadie que haga bondad.* Por esto debemos entender que se han despojado de todo sentimiento de humanidad. Porque como el mejor lazo de concordia mutua entre nosotros es el conocimiento de Dios, (como es el Padre común de todos, nos une maravillosamente, y sin él no hay nada más que desunión), por eso la

inhumanidad suele seguir donde hay ignorancia de Dios, como todos, cuando desprecian a los demás, ama y busca. su propio bien.

Versículo 13

13. Se añade además: *Sepulcro abierto es su garganta;* (100) es decir, un abismo para tragarse a los hombres. Es más que si hubiera dicho que eran devoradores (ἀνθρωποφάγους - devoradores de hombres;) porque es una insinuación de extrema barbarie, cuando se dice que la garganta es un abismo tan grande, que es suficiente para tragar y devorar a los hombres enteros y enteros. *Engañosa es* su *lengua,* y *veneno de áspides hay debajo de sus labios,* importa lo mismo,

Versículo 14

14. Luego dice que *su boca está llena de maldición y amargura* (101) - un vicio de carácter opuesto al primero; pero el significado es que están llenos de maldad en todo sentido; porque si hablan bien, engañan y mezclan veneno con sus halagos; pero si extraen lo que tienen en su corazón, brotan amargura y maldición.

Versículo 16

16. Muy llamativa es la frase que se agrega de Isaías, La *ruina y la miseria están en todos sus caminos;* (102) porque es una representación de la ferocidad por encima de la barbarie, que produce soledad y derroche destruyendo todo donde prevalece: es la misma que la descripción que *Plinio* da de *Domiciano*.

Versículo 17

17. De ello se desprende: *El camino de la paz no han conocido:* están tan acostumbrados a los saqueos, los actos de violencia y maldad, al salvajismo y la crueldad, que no saben cómo actuar con bondad y cortesía.

Versículo 18

18. En la última cláusula (103) repite de nuevo, en otras palabras, lo

que hemos notado al principio: que toda maldad proviene del desprecio de Dios: porque como la parte principal de la sabiduría es el temor de Dios, cuando apartarse de eso, no queda en nosotros nada recto ni puro. En resumen, así como es una brida para contener nuestra maldad, cuando falta, nos sentimos en libertad de permitirnos toda clase de libertinaje.

Y para que a nadie le parezca que estos testimonios se han presentado de forma inadecuada, consideremos cada uno de ellos en relación con los pasajes de los que se han tomado. David dice en Salmos 14: 1 , que había tal perversidad en los hombres, que Dios, al mirarlos a todos en sus diferentes condiciones, no pudo encontrar un hombre justo, ni siquiera uno. Entonces se sigue que este mal invadió a la humanidad universalmente; porque nada está oculto a los ojos de Dios. En verdad habla al final del Salmo de la redención de Israel: pero enseguida mostraremos cómo los hombres se vuelven santos y hasta qué punto están exentos de esta condición. En los otros Salmos habla de la traición de sus enemigos, mientras exhibía en sí mismo y en sus descendientes un tipo del reino de Cristo: por eso tenemos en sus adversarios a los representantes de todos aquellos que, estando alejados de Cristo, son no guiado por su Espíritu. Isaías menciona expresamente a Israel; y por lo tanto, su acusación se aplica con mayor fuerza contra los gentiles. ¿Entonces que? No hay duda de que el carácter de los hombres se describe en esas palabras, para que podamos ver qué es el hombre cuando se lo deja solo; porque la Escritura testifica que todos los hombres están en este estado, quienes no son regenerados por la gracia de Dios.La condición de los santos no sería nada mejor, si esta depravación no se corrigiera en ellos: y para que todavía recuerden que no se diferencian de los demás por naturaleza, sí encuentran en las reliquias de su carne (por lo que siempre están rodeados). las semillas de esos males, que darían frutos constantemente, si no se los previniera mortificando; y por esta mortificación están en deuda con la misericordia de Dios y no con su propia naturaleza. Podemos agregar que, aunque todos los vicios aquí enumerados no se encuentran de manera notoria en cada individuo, sin embargo, pueden atribuirse justa y verdaderamente a la naturaleza

humana, como ya hemos observado en Romanos 1:26 .

Hay una diferencia de opinión en cuanto al objeto preciso del Apóstol; si en estas citas se refería únicamente a los judíos, o tanto a judíos como a gentiles. En la introducción, Romanos 3: 9 , menciona ambos, y en la conclusión, Romanos 3:19 , evidentemente se refiere a ambos, con estas palabras, “para que toda boca sea cerrada, y *todo el mundo* se vuelva culpable ante Dios."

El punto de vista más consistente parece ser que los pasajes citados se refieren tanto a judíos como a gentiles; el último, más especialmente, a los judíos, mientras que algunos de los anteriores tienen una referencia especial al mundo gentil, particularmente el Salmo 14: 0 , ya que describe el carácter de los enemigos de Dios y su pueblo, a cuya liberación se refiere el salmista. en el último verso. - *Ed.*

Versículo 19

19. *Ahora sabemos, etc.* Dejando a los gentiles, claramente dirige sus palabras a los judíos; porque tuvo una obra mucho más difícil al someterlos, porque ellos, aunque no menos destituidos de la verdadera justicia que los gentiles, sin embargo se cubrieron con lamanto del pacto de Dios, como si fuera suficiente santidad para ellos el haber sido separados del resto del mundo por la elección de Dios. Y de hecho menciona aquellas evasiones que él entendió bien que los judíos estaban dispuestos a presentar; porque todo lo que se decía en la ley desfavorablemente a la humanidad, generalmente se aplicaba a los gentiles, como si estuvieran exentos de la condición común de los hombres, y sin duda lo habrían estado si no hubieran caído de su propia dignidad. Por lo tanto, para que ninguna falsa presunción en cuanto a su propia dignidad sea un estorbo para ellos, y para que no limiten a los gentiles solamente lo que se aplica a ellos en común con otros, Pablo aquí los anticipa y muestra, por lo que la Escritura declara: que no sólo se mezclaron con la multitud, sino que se les denunció peculiarmente la condenación. Y de hecho vemos la discreción del Apóstol al comprometerse a refutar estas objeciones; porque ¿a quiénes sino a los judíos se les había dado la ley, ya quiénes

debió haber servido la instrucción sino la de ellos? Lo que dice entonces respecto a los demás es, por así decirlo, accidental; o como dicen, παρεργον, un apéndice; pero aplica su enseñanza principalmente a sus propios discípulos.

Según la ley, Él dice que los judíos eran aquellos a quienes la ley estaba destinada, de ahí se sigue que se refiere especialmente a ellos; y bajo la ley de la palabra que incluye también los profetas, por lo que la totalidad del Antiguo Testamento - *que toda boca se tape, etc* ; es decir, que se interrumpa toda evasión y toda ocasión de excusa. Es una metáfora tomada de los tribunales de justicia, donde el acusado, si tiene algo que alegar como legítima defensa, pide permiso para hablar, a fin de librarse de las cosas que se le imputan; pero si es condenado por su propia conciencia, calla, y sin decir una palabra espera su condena, siendo incluso ya condenado por su propio silencio. Del mismo significado es este dicho en Job 40: 4. , "Pondré mi mano sobre mi boca". De hecho, dice que aunque no carecía del todo de alguna clase de excusa, dejaría de justificarse a sí mismo y se sometería a la sentencia de Dios. La siguiente cláusula contiene la explicación; porque su boca está tapada, que está tan fuertemente retenido por la sentencia de condenación, que de ninguna manera puede escapar. Según otro sentido, callar ante el Señor es temblar ante su majestad, y permanecer mudo, asombrado por su resplandor. (105)

Versículo 20

20. *Por tanto, por las obras de la ley, etc.* Es una cuestión de duda, incluso entre los eruditos, lo que significan las obras de la ley. Algunos los extienden a la observancia de toda la ley, mientras que otros los limitan solo a las ceremonias. La adición de la palabra *ley* indujo a [Crisóstomo] , [Orígenes] y [Jerónimo] a asentir a la última opinión; (106) porque pensaron que hay una insinuación peculiar en este apéndice, que la expresión no debe entenderse como que incluye todas las obras. Pero esta dificultad puede eliminarse muy fácilmente: porque viendo que las obras están tan lejos ante Dios que buscamos por ellas rendirle adoración y obediencia, a fin de quitar expresamente el poder de justificar de todas las obras, él las ha mencionado: si hay

alguno, que posiblemente pueda justificar; porque la ley tiene promesas, sin las cuales no tendrían valor nuestras obras delante de Dios. Por tanto, ve la razón por la que Pablo mencionó expresamente las obras de la ley; porque es por la ley que la recompensa se reparte entre las obras. Tampoco era desconocido para los escolásticos, que lo consideraban una máxima aprobada y común, que las obras no tienen valor intrínseco, sino que se vuelven meritorias por pacto. Y aunque se equivocaron, al no ver que las obras se contaminan siempre con vicios que las privan de todo mérito, sigue siendo cierto este principio de que la recompensa por las obras depende de la libertad.promesa de la ley. Entonces, sabia y correctamente Pablo habla aquí; porque no habla de meras obras, sino que se refiere clara y expresamente a la observancia de la ley, el tema que está discutiendo. (107)

En cuanto a las cosas que han aducido los eruditos en defensa de esta opinión, son más débiles de lo que podrían haber sido. Piensan que al mencionar la circuncisión, se propone un ejemplo, que pertenecía únicamente a las ceremonias: pero por qué Pablo mencionó la circuncisión, ya lo hemos explicado; porque ninguno se hincha más de confianza en las obras que los hipócritas, y sabemos que sólo se glorían en máscaras externas; y luego la circuncisión, según su punto de vista, era una especie de iniciación a la justicia de la ley; y por eso les pareció una obra de primera excelencia, y ciertamente la base, por así decirlo, de la justicia de las obras. - También alegan lo que se dice en la Epístola a los Gálatas, donde Pablo trata el mismo tema, y se refiere únicamente a las ceremonias; pero eso tampoco es lo suficientemente fuerte para apoyar lo que desean defender. Es cierto que Pablo tuvo una controversia con los que inspiraban al pueblo una falsa confianza en las ceremonias; para poder cortarse de esta confianza, no se limitó a las ceremonias, ni habló específicamente del valor que tenían; pero incluyó toda la ley, como se desprende de los pasajes que se derivan de esa fuente. Tal también fue el carácter de la disputa sostenida en Jerusalén por los discípulos.

Pero sostenemos, no sin razón, que Pablo habla aquí de toda la ley; porque estamos abundantemente apoyados por el hilo del razonamiento que él ha seguido hasta ahora y continúa siguiendo, y

hay muchos otros pasajes que no nos permitirán pensar de otra manera. Por lo tanto, es una verdad, que merece ser recordada como la primera en importancia, que al guardar la ley nadie puede alcanzar la justicia. Antes le había asignado la razón, y lo harárepítelo ahora otra vez, y es que todos, siendo para un hombre culpables de transgresión, son condenados por la maldad por la ley. Y estas dos cosas - ser justificado por las obras - y ser culpable de transgresiones (como mostraremos más ampliamente a medida que avancemos) son totalmente incompatibles una con la otra. - La palabra *carne,* sin alguna especificación particular, significa hombres; (108) aunque parece transmitir un significado algo más general, ya que es más expresivo decir "Todos los mortales" que decir "Todos los hombres", como puede ver en *Galio*.

Porque por la ley, etc. Él razona de lo que es de carácter opuesto, - que la justicia no nos es traída por la ley, porque nos convence del pecado y nos condena; porque la vida y la muerte no proceden de la misma fuente. Y como él razona a partir del efecto contrario de la ley, que no puede conferirnos justicia, háganos saber que el argumento no es válido de otra manera, a menos que consideremos esto como una circunstancia inseparable e invariable, que al mostrar al hombre su pecado, corta la esperanza de salvación. De hecho, es por sí misma, ya que nos enseña lo que es la justicia, el camino a la salvación: pero nuestra depravación y corrupción impiden que sea en este sentido una ventaja para nosotros. También es necesario, en segundo lugar, añadir esto: que todo aquel que sea hallado pecador, está privado de justicia; porque inventar con los sofistas una justicia a medias, de modo que las obras justifiquen en parte, es una frivolidad; pero nada se gana en este sentido a causa de la corrupción del hombre.

Para refutar esta noción es suficiente notar los pecados a los que se había referido el Apóstol; no son los que están en contra de la ley ceremonial sino de la moral, y es porque se transgrede la ley moral que no puede justificar.

"Si hay alguna ley que el hombre haya guardado perfectamente,

puede sin duda será justificado por ello; y ciertamente ningún hombre puede ser justificado por una ley que lo condena por violarla. Pero no hay ley de Dios que ningún hombre haya guardado; por tanto, ninguna ley por cuyas obras pueda justificarse un hombre. El gentil violó la ley de su razón y conciencia; el judío violó la ley moral; e incluso el intento de justificarse a sí mismo observando la ley ceremonial contradecía la naturaleza y la intención de la misma ". - [Scott]

Versículo 21

21. *Pero ahora sin la ley, etc.* No es seguro por qué razón distinta llama a eso la justicia de Dios, que obtenemos por fe; ya sea porque es el único que puede estar delante de Dios, o porque el Señor en su misericordia nos lo confiere. Como ambas interpretaciones son adecuadas, no defendemos ninguna. Entonces, esta justicia, que Dios comunica al hombre, y que solo acepta, y la posee como justicia, ha sido revelada, dice, *sin la ley,* es decir, sin la ayuda de la ley; y la ley debe entenderse como obras de significado; porque no es propio referir esto a su enseñanza, que inmediatamente aduce como testimonio de la justicia gratuita de la fe. Algunos lo limitan a ceremonias; pero mostraré ahora que esta opinión es incorrecta y frígida. Debemos saber entonces que los méritos de las obras están excluidos. También vemos que no combina las obras con la misericordia de Dios; pero habiendo quitado y quitado por completo toda confianza en las obras, establece la misericordia sola.

No me es desconocido que [Agustín] da una explicación diferente; porque piensa que la justicia de Dios es la gracia de la regeneración; y esta gracia la permite ser libres, porque Dios nos renueva, cuando somos indignos, por su Espíritu; y de esto excluye las obras de la ley, es decir, aquellas obras por las cuales los hombres se esfuerzan por sí mismos, sin renovación, para hacer que Dios les deba. (*Deum promereri* - para complacer a Dios.) También sé bien, que algunos nuevos especuladores aducen con orgullo este sentimiento, como si en este día les fuera revelado. Pero que el Apóstol incluye todas las obras sin excepción, incluso las que el Señor produce en su propio pueblo, es evidente por el contexto.

Porque sin duda Abraham fue regenerado y guiado por el Espíritu de Dios en el momento en que negó ser justificado por las obras. De ahí que excluyera de la justificación del hombre no sólo las obras moralmente buenas, como comúnmente las llaman, y las que se hacen por impulso de la naturaleza, sino también todas aquellas que incluso los fieles pueden realizar. (110) Una vez más, dado que esta es una definición de la justicia de la fe, "Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas", no hay duda sobre este o aquel tipo de obra; pero siendo abolido el mérito de las obras, sólo la remisión de los pecados se establece como causa de la justicia.

Piensan que estas dos cosas concuerdan bien: que el hombre es justificado por la fe mediante la gracia de Cristo, y que aún está justificado por las obras que proceden de la regeneración espiritual; porque Dios nos renueva gratuitamente, y también recibimos su don por la fe. Pero Pablo adopta un principio muy diferente: que la conciencia de los hombres nunca se tranquilizará hasta que no se apoyen en la misericordia de Dios solamente. (111) Por eso, en otro lugar, después de habernos enseñado que Dios está en Cristo justificando a los hombres, expresa la manera: “no imputandoles sus pecados”. De igual manera, en su Epístola a los Gálatas, pone la ley en oposición a la fe con respecto a la justificación; porque la ley promete vida a los que hacen lo que manda, (Gálatas 3:12 ;) y requiere no solo la realización externa de obras, sino también el amor sincero a Dios. De ahí se sigue que en la justicia de la fe no se permite ningún mérito de obras. Entonces parece evidente que no es más que un sofisma frívolo decir quesomos justificados en Cristo, porque somos renovados por el Espíritu, en cuanto somos miembros de Cristo, - que somos justificados por la fe, porque estamos unidos por la fe al cuerpo de Cristo, - que somos justificados gratuitamente, porque Dios no encuentra en nosotros más que el pecado.

Pero estamos *en Cristo* porque estamos fuera de nosotros mismos; y justificados por la *fe,* porque debemos confiar sólo en la misericordia de Dios y en sus promesas gratuitas; y *gratuitamente,* porque Dios nos reconcilia consigo mismo enterrando nuestros pecados. En efecto, esto tampoco puede limitarse al comienzo de la

justificación, como sueñan; porque esta definición - "Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas" - era aplicable a David, después de que se había ejercitado durante mucho tiempo en el servicio de Dios; y Abraham, treinta años después de su llamado, aunque era un notable ejemplo de santidad, aún no tenía obras por las cuales pudiera gloriarse ante Dios, y por lo tanto su fe en la promesa le fue imputada por justicia; y cuando Pablo nos enseña que Dios justifica a los hombres al no imputar sus pecados, cita un pasaje que se repite a diario en la Iglesia. Más aún, la conciencia, que nos perturba a causa de las obras, cumple su función, no sólo por un día, sino que continúa haciéndolo a lo largo de la vida. De ahí se sigue que no podemos permanecer, ni siquiera hasta la muerte, en un estado de justificación, a menos que miremos únicamente a Cristo, en quien Dios nos ha adoptado, y ahora nos considera aceptados. Por lo tanto, también es su sofisma refutado, que falsamente nos acusan de hacer valer, que de acuerdo a la Escritura somos justificados solamente por la fe, mientras que la palabra exclusiva *solamente,* es dónde se encuentra en la Escritura. Pero si la justificación no depende ni de la ley ni de nosotros mismos, ¿por qué no debería atribuirse únicamente a la misericordia? y si es solo por misericordia, es solo por fe.

La partícula *ahora* puede tomarse de manera adversa y no con referencia al tiempo; como usamos a menudo *ahora* para *pero.* (112) Pero si prefiere considerarlo como un adverbio de tiempo, lo admito de buena gana, de modo que nopuede que no haya lugar para sospechar una evasión; sin embargo, la abrogación de las ceremonias por sí sola no debe entenderse; porque fue sólo el diseño del Apóstol ilustrar mediante una comparación la gracia por la cual superamos a los padres. Entonces el significado es que por la predicación del evangelio, después de la aparición de Cristo en la carne, se reveló la justicia de la fe. Sin embargo, no se sigue de ahí que estuviera escondido antes de la venida de Cristo; porque aquí debe notarse una doble manifestación: la primera en el Antiguo Testamento, que fue por la palabra y los sacramentos; el otro en el Nuevo, que contiene la terminación de ceremonias y promesas, como se exhibe en Cristo mismo; y podemos agregar, que por el evangelio ha recibido un brillo

más pleno.

Ser probado [*o aprobado*] *por el testimonio* , (113) *etc.* Él agrega esto, no sea que al conferir justicia gratuita el evangelio parezca militar contra la ley. Así como entonces negó que la justicia de la fe necesite la ayuda de la ley, ahora afirma que está confirmada por su testimonio. Entonces, si la ley da testimonio de la justicia gratuita, es evidente que la ley no fue dada para este fin, para enseñar a los hombres cómo obtener la justicia por las obras. De ahí que lo perviertan, quienes lo convierten para responder a cualquier propósito de este tipo. Y además, si deseas una prueba de esta verdad, examina en orden las principales cosas enseñadas por Moisés, y encontrarás que el hombre, siendo arrojado del reino de Dios, no tuvo otra restauración desde el principio que la contenida en el evangelio. promesas a través de la simiente bendita, por quien, como se había predicho, la cabeza de la serpiente sería magullada, y por quien se había prometido una bendición a las naciones: hallarás en los mandamientos una demostración de tu iniquidad, y en el sacrificios y oblaciones, puede aprender que la satisfacción y la limpieza se obtienen solo en Cristo. (114) Cuando vienes a los *Profetas* ,encontrará las promesas más claras de misericordia gratuita. Sobre este tema ver mis Institutos.

VERSÍCULO 22

22. *Incluso la justicia de Dios, etc.* (115) Él muestra en pocas palabras lo que es esta justificación, incluso la que se encuentra en Cristo y es aprehendida por la fe. Al mismo tiempo, al introducir nuevamente el nombre de Dios, parece hacer de Dios el fundador (*autorem,* el autor) y no solo el aprobador de la justicia de la que habla; como si hubiera dicho que fluye de él solo, o que su origen es del cielo, pero que se nos manifiesta en Cristo.

Por lo tanto, cuando discutamos este tema, debemos proceder de esta manera: *Primero,* la pregunta acerca de nuestra justificación debe referirse, no al juicio de los hombres, sino al juicio de Dios, ante quien nada se cuenta justicia, sino perfecto. y absoluta obediencia a la ley; lo

cual parece claro por sus promesas y amenazas: si no se encuentra nadie que haya alcanzado una medida tan perfecta de santidad, se sigue que todos están en sí mismos desprovistos de justicia. *En segundo lugar,* es necesario que Cristo venga en nuestra ayuda; quien, siendo solo justo, puede hacernos justos transfiriéndonos su propia justicia. Ahora ve cómo la justicia de la fe es la justicia de Cristo. Por tanto, cuando somos justificados, la causa eficiente es la misericordia de Dios, el meritorio es Cristo, el instrumental es la palabra en conexión con la fe. (116) Por eso se dice que la fe justifica, porque es el instrumento por el cual recibimos a Cristo, en quien se nos transmite la justicia. Habiendo sido hechos partícipes de Cristo, nosotros mismos no sólo somos justos, sino que nuestras obras también son contadas justo delante de Dios, y por eso, porque cualquier imperfección que haya en ellas, son borradas por la sangre de Cristo; las promesas, que soncondicionales, también nos son cumplidos por la misma gracia; porque Dios premia nuestras obras como perfectas, en la medida en que sus defectos quedan cubiertos por el perdón gratuito.

Para todos y sobre todos, (117) *etc.* Para amplificar, repite lo mismo en diferentes formas; era para poder expresar más plenamente lo que ya hemos escuchado, que solo se requiere fe, que los fieles no se distinguen por marcas externas y que, por lo tanto, no importa si son gentiles o judíos.

[Stuart] conecta estas palabras con "manifestado" o revelado en Romanos 3:21 . Se manifiesta *a* todos y se manifiesta *a* todos; es decir, para el beneficio real de todos los que creen; en otras palabras, se ofrece a todos, pero se convierte en una ventaja real sólo para aquellos que creen. Pero el modo más simple es considerar las palabras, lo *cual,* como en nuestra versión, debe entenderse. 'Ερχομένη es la palabra que [Lutero] adopta. - *Ed.*

VERSÍCULO 23

23. *Ciertamente no hay diferencia, etc.* Él insta a todos, sin excepción, a la necesidad de buscar la justicia en Cristo; como si hubiera dicho: "No hay otra manera de alcanzar la justicia; porque algunos no pueden

justificarse de esta manera y otros de esa manera; pero todos deben ser igualmente justificados por la fe, porque todos son pecadores y, por tanto, no tienen de qué gloriarse delante de Dios ". Pero da por sentado que cada uno, consciente de su pecado, cuando se presenta ante el tribunal de Dios, está confundido y perdido bajo el sentido de su propia vergüenza; para que ningún *pecador* pueda soportar la presencia de Dios, como vemos un ejemplo en el caso de Adán. Vuelve a presentar una razón tomada del lado opuesto; y por tanto debemos notar lo que sigue. Puesto que todos somos pecadores, concluye Pablo, somos deficientes o *desprovistos* de la alabanza debida a la justicia.Entonces, de acuerdo con lo que enseña, no hay justicia sino lo que es perfecto y absoluto. Si existiera en verdad algo así como la justicia a medias, sería necesario privar al pecador por completo de toda la gloria: y por esto, la invención de la justicia parcial, como la llaman, es suficientemente refutada; porque si fuera cierto que somos justificados en parte por las obras y en parte por la gracia, este argumento de Pablo no tendría fuerza: que todos están privados de la gloria de Dios porque son pecadores. Entonces es cierto, no hay justicia donde hay pecado, hasta que Cristo quita la maldición; y esto mismo es lo que se dice en Gálatas 3:10 , que todos los que están bajo la ley están expuestos a la maldición, y que somos librados de ella por la bondad de Cristo. *La gloria de Dios* entiendo que significa la aprobación de Dios, como en Juan 12:43 , donde se dice que "amaron la gloria de los hombres más que la gloria de Dios". Y así nos convoca del aplauso de un tribunal humano al tribunal del cielo. (118)

VERSÍCULO 24

24. *Ser justificado gratuitamente, etc.* Aquí se pone un PARTICIPIO en lugar de un verbo según el uso del idioma griego. El significado es que, dado que no queda nada para los hombres, como para ellos mismos, sino morir, heridos por el justo juicio de Dios, deben ser justificados gratuitamente por su misericordia; porque Cristo viene en ayuda de esta miseria, y se comunica a los creyentes, para que sólo en Él encuentren todas aquellas cosas que les faltan. Quizás no haya ningún pasaje en toda la Escritura que ilustre de una manera más

sorprendente la eficacia de su justicia; porque muestra que la misericordia de Dios es la causa eficaz, que Cristo con su sangre es la causa meritoria, que la causa formal o instumental es la fe en la palabra, y que además, la causa final es la gloria de la justicia y bondad divinas. .

Con respecto a la causa eficiente, dice, estamos *justificado gratuitamente* y además por su gracia; y así repite la palabra para mostrar que todo es de Dios y nada de nosotros. Podría haber sido suficiente oponer la gracia a los méritos; pero para que no imaginemos una especie de gracia a medias, afirma con más fuerza lo que quiere decir con una repetición, y reclama para la misericordia de Dios solamente toda la gloria de nuestra justicia, que los sofistas dividen en partes y mutilan, para que no sean constreñidos. para confesar su propia pobreza. - *Mediante la redención, etc.* Este es el material, - Cristo con su obediencia satisfizo la justicia del Padre (*judicium* - juicio) y al emprender nuestra causa nos liberó de la tiranía de la muerte, por la cual estábamos cautivos; como a causa del sacrificio que ofreció, nuestra culpa es eliminada. Aquí nuevamente se refuta completamente la glosa de aquellos que hacen de la justicia una cualidad; porque si somos contados como justos ante Dios, porque somos redimidos por un precio, ciertamente obtenemos de otro lo que no está en nosotros. Y Pablo inmediatamente explica más claramente qué es esta redención, y cuál es su objeto, que es reconciliarnos con Dios; porque él llama a Cristo una propiciación, (o, si preferimos una alusión a un tipo antiguo,) una propiciatoria. Pero lo que quiere decir es que no somos más justos que a través de Cristo propiciando al Padre por nosotros. Pero es necesario que examinemos las palabras. (119)

[Pareus] lo traduce como "placamentum - expiación", hoc est *,* "placatorem", es decir, "expiatorio". *La* versión de [Beza] es la misma - "placamentum"; [Doddridge] tiene "propiciación" y [Macknight], "propiciatorio" y [Schleusner] *,* "expiatorem - expiator".

La palabra aparece en otro lugar con el artículo neutro, τὸ ἱλαστήριον, Hebreos 9: 5 , donde claramente significa el propiciatorio.

Siempre se acompaña con el artículo de la Septuaginta, cuando por sí solo, véase Levítico 16: 2. ; pero aquí está sin el artículo, y puede verse como un adjetivo que depende de, "quién" y se traduce como propiciador. Si se hubiera pensado el propiciatorio, habría sido τὸ ἱλαστήριον. - *Ed.*

VERSÍCULO 25

25. *A quién ha establecido Dios, etc.* El verbo griego, προτίθεναι, significa a veces determinar de antemano, ya veces establecer. Si se toma el primer sentido, Pablo se refiere a la misericordia gratuita de Dios, al haber designado a Cristo como nuestro Mediador, para apaciguar al Padre con el sacrificio de su muerte: ni es un pequeño elogio de la gracia de Dios que él, de su propia buena voluntad, buscó un camino por el cual podría quitar nuestra maldición. Según este punto de vista, el pasaje armoniza plenamente con el de Juan 3:16 ,

"Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito".

Sin embargo, si aceptamos este significado, seguirá siendo cierto que Dios lo ha presentado a su debido tiempo, a quien había designado como Mediador. Parece haber una alusión en la palabra, ἱλαστήριον, como he dicho, al antiguo propiciatorio; porque él nos enseña que lo mismo se exhibió realmente en Cristo, que había sido tipificado previamente. Sin embargo, como la otra opinión no puede refutarse, si alguien lo prefiere, no me comprometeré a decidir la cuestión. Lo que Pablo quiso decir especialmente aquí es sin duda evidente por sus palabras; y era esto, que Dios, sin tener en cuenta a Cristo, siempre está enojado con nosotros, y que nos reconciliamos con él cuando somos aceptados por su justicia. Dios en verdad no odia en nosotros su propia hechura, es decir, como somos hombres formados; pero aborrece nuestra inmundicia, que ha apagado la luz de su imagen. Cuando el lavamiento de Cristo lo limpia, él nos ama y nos abraza. como su propia mano de obra pura.

Un propiciatorio por la fe en su sangre, etc. Prefiero así literalmente retener el lenguaje de Pablo; porque en verdad me parece que él pretendía, con una sola frase, declarar que Dios es propicio para

nosotros tan pronto como tengamos nuestra confianza descansando en la sangre de Cristo; porque por la fe llegamos a la posesión de este beneficio. Pero al mencionar sólo la *sangre* , no quiso excluir otras cosas relacionadas con la redención, sino, por el contrario, incluir todo bajo una palabra: y mencionó “sangre”, porque por ella somos limpiados. Así, al tomar parte por el todo, señala toda la obra de expiación. Porque, como había dicho antes, que Dios está reconciliado en Cristo, así añade ahora, que esta reconciliación se obtiene por la fe, mencionando, al mismo tiempo, qué es lo que la fe debe considerar principalmente en Cristo: su sangre.

Para (propter) *la remisión de los pecados,* (120) *etc.* La preposición causal importa tanto como si hubiera dicho, "en aras de la remisión", o, "con este fin, para borrar los pecados". Y esta definición o explicación vuelve a confirmar lo que ya les he recordado a menudo: que los hombres se pronuncian justos, no porque lo sean en realidad, sino por imputación: porque él solo usa varios modos de expresión, que podría declarar más claramente: que en esta justicia no hay mérito nuestro; porque si lo obtenemos por la remisión de los pecados, concluimos que no es de nosotros mismos; y además, dado que la remisión en sí misma es un acto de la generosidad de Dios únicamente, todo mérito cae al suelo.

Sin embargo, cabe preguntarse por qué limita el perdón a los pecados anteriores. Aunque este pasaje se explica de diversas maneras, me parece probable que Pablo haya tenido en cuenta las expiaciones legales, que de hecho eran evidencias de una satisfacción futura, pero de ninguna manera podían pacificar a Dios. Hay un pasaje similar en Hebreos 9:15. , donde se dice que por Cristo se trajo una redención de los pecados, que permanecieron bajo el Antiguo Testamento. Sin embargo, no debe comprender que ningún pecado, excepto los de tiempos anteriores, fue expiado por la muerte de Cristo, una noción delirante que algunos fanáticos han extraído de una visión distorsionada de este pasaje. Porque Pablo nos enseña solo esto: que hasta la muerte de Cristo no había forma de apaciguar a Dios, y que esto no fue hecho ni logrado por los tipos legales: por lo tanto, la realidad fue suspendida hasta que llegó el cumplimiento de los

tiempos. Podemos decir además que aquellas cosas que nos envuelven diariamente en la culpa deben ser consideradas bajo la misma luz; porque hay una sola expiación verdadera para todos.

Algunos, para evitar lo que parece inconsistente, han sostenido que se dice que los pecados anteriores han sido perdonados, para que no parezca que en el futuro se les ha dado una libertad para pecar. De hecho, es cierto que no se ofrece perdón sino por los pecados cometidos; no es que el beneficio de la redención falle o se pierda, cuando luego caigamos, como lo soñaron *Novato* y su secta, sino que es el carácter de la dispensación del evangelio, poner delante de quien pecará el juicio y la ira de Dios, y ante el pecador su misericordia. Pero lo que ya he dicho es el sentido real.

Agrega que esta remisión fue *por tolerancia;* y esto lo tomo simplemente como amabilidad, que ha detenido el juicio de Dios, y no ha permitido que estalle para nuestra ruina, hasta que finalmente nos haya recibido en el favor. Pero parece haber aquí también una anticipación implícita de lo que podría decirse; que nadie pudiera objetar y decir que este favor había aparecido recientemente. Pablo nos enseña que fue una evidencia de tolerancia.

¿Qué es la "justicia" de Dios aquí se ha explicado. Algunos lo consideran su justicia en el cumplimiento de sus promesas, como [Beza] *;* otros, su justicia en Cristo a los creyentes, mencionado en Romanos 1:17 , como [Agustín] *;* y otros, su justicia como el Dios de rectitud y justicia, como [Crisóstomo]. Algunos también, como [Grocio] *, lo* ven en el sentido de bondad o misericordia, considerando que la palabra a veces tiene este sentido.

Es el contexto el que puede ayudarnos a encontrar el significado correcto. Dios exhibió a su Hijo como propiciación, para presentar esta justicia; y esta justicia está relacionada con la remisión de, o más bien; como significa la palabra, la preterición o la connivencia con los pecados cometidos bajo la antigua dispensación: y esos pecados fueron connivencia mediante la paciencia de Dios, sin ejecutar el castigo que merecían; y se dice que el propósito es, que Dios pueda ser o parecer *justo,* mientras que él es el justificador de los que creen en Cristo.

Ahora bien, ¿qué puede ser esta justicia sino su justicia administrativa? Como la ley no permitía la remisión y Dios sí perdonaba los pecados, parecía haber una mancha en la justicia divina. La exhibición de Cristo como expiación es lo único que lo elimina. Y hay una palabra en el versículo anterior, como [Venema] observa con justicia, que tiende a confirmar este punto de vista, y esa palabra es redención, ἀπολυτρώσις, que es una liberación obtenida por un rescate, o por un precio, tal como lo requiere la justicia. .

Tanto [Doddridge] como [Scott] consideran el pasaje bajo esta luz; y este último da la siguiente versión de la misma:

“A quien Dios designó de antemano para propiciación, mediante la fe en su sangre, para demostración de su justicia, a causa de la desaparición de los pecados cometidos en tiempos pasados, por la paciencia de Dios; *Digo,* para una demostración de su justicia, en este tiempo presente, para que sea justo, y eljustificador del que cree en Jesús ". - Nada puede ser más claro que esta versión.

Las últimas palabras están correctamente traducidas, aunque no literalmente; τὸν ἐκ πἰστεως Ιησου - "el de la fe de Jesús", o "el de la fe en Jesús". El de fe es el que cree, como τοῖς οὐκ ἐκ περιτομῶς - “los que no son de la circuncisión” significa “los que no son circuncidados”, Romanos 4:12 ; y τοῖς ἐξ ἐριθεἰας - “los de contienda”, significa “los que contendrán” o, son contenciosos, Romanos 2: 8 . - *Ed.*

VERSÍCULO 26

26. *Para una demostración,* (121) *etc.* La repetición de esta cláusula es enfática; y Pablo lo hizo con resignación, ya que era muy necesario; porque nada es más difícil que persuadir al hombre de que debe negar todas las cosas como propias y atribuirlas todas a Dios. Al mismo tiempo, se hizo mención intencional dos veces de esta demostración, para que los judíos pudieran abrir los ojos para contemplarla. - *En este tiempo, etc.* Lo que había sido en todos los tiempos, se aplica al tiempo en que Cristo fue revelado, y no sin razón; porque lo que antes se conocía de manera oscura bajo las sombras, Dios se manifestó abiertamente en su Hijo. Así que la venida de Cristo fue el tiempo de

su beneplácito y el día de la salvación. Dios ciertamente había dado alguna evidencia de su justicia en todas las épocas; pero parecía mucho más brillante cuando brillaba el sol de justicia. Entonces, debe notarse la comparación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento; porque solo entonces se reveló la justicia de Dios cuando Cristo apareció.

Para que sea justo, etc. Esta es una definición de esa justicia que él ha declarado que fue revelada cuando Cristo fue entregado y que, como nos enseñó en el primer capítulo, se haceconocido en el evangelio: y afirma que consta de dos partes: la primera es que Dios es justo, no como uno entre muchos, sino como uno que contiene en sí mismo toda la plenitud de la justicia; porque la alabanza completa y plena, como es debido, no se le da de otra manera, sino cuando solo él obtiene el nombre y el honor de ser justo, mientras que toda la raza humana es condenada por injusticia: y luego la otra parte se refiere a la comunicación de justicia; porque Dios de ninguna manera guarda sus riquezas en sí mismo, sino que las derrama sobre los hombres. Entonces la justicia de Dios resplandece en nosotros, siempre que nos justifica por la fe en Cristo; porque en vano nos fue dado Cristo por justicia, a menos que el fruto de él fuera por la fe. De ahí se sigue que todos eran injustos y estaban perdidos en sí mismos, hasta que se les ofreció un remedio del cielo. (122)

Versículo 27

27. *¿Dónde, pues, está la gloria?* El Apóstol, después de haber derribado a los hombres de su confianza en las obras, con razones sobradamente fuertes, triunfa ahora sobre su necedad: y esta conclusión exultante era necesaria; porque sobre este tema, enseñarnos no hubiera sido suficiente; era necesario que el Espíritu Santo tronara con fuerza para postrar nuestra altivez. Pero él dice que la gloria está fuera de toda duda excluida, porque no podemos aducir nada propio que sea digno de ser aprobado o recomendado por Dios. Si el material de la gloria es el mérito, ya sea el de la congruencia o de la condescendencia, por el cual el hombre conciliaría a Dios, verá que ambos están aquí aniquilados; porque no trata de la disminución o

modificación del mérito, pero Pablo no deja una partícula detrás. Además, dado que por la fe se quita de tal modo la gloria en las obras, que la fe no puede predicarse verdaderamente sin privar por completo al hombre de toda alabanza atribuyéndolo todo a la misericordia de Dios, se sigue que ninguna obra nos ayuda a obtener la justicia.

¿De obras? ¿En qué sentido niega aquí el Apóstol que nuestros méritos están excluidos por la ley, ya que antes ha probado que estamos condenados por la ley? Porque si la ley nos entrega a la muerte, ¿qué gloria podemos obtener de ella? ¿No nos priva, por el contrario, de toda gloria y nos cubre de vergüenza? Entonces mostró que nuestro pecado es descubierto por lo que la ley declara, porque guardarlo es lo que todos hemos descuidado; pero aquí se refiere a que si la justicia se obtuviera por la ley de las obras, nuestra gloria no sería posible. ser excluido; pero como es solo por fe, no hay nada que podamos reclamar para nosotros mismos; porque la fe recibe todo de Dios, y no trae nada excepto una humilde confesión de necesidad.

Este contraste entre fe y obras debe notarse cuidadosamente: las obras se mencionan aquí sin ninguna limitación, incluso las obras universalmente. Entonces no habla sólo de ceremonias, ni específicamente de ningún trabajo externo, sino que incluye todos los méritos de los trabajos que posiblemente se puedan imaginar.

El nombre de *ley* se da aquí, sin estricta exactitud, a la fe: pero esto de ninguna manera oscurece el significado del Apóstol; porque lo que él entiende es que cuando llegamos a la regla de la fe, toda la gloria en las obras queda postrada; como si dijera: "La justicia de las obras en verdad es recomendada por la ley, pero la de la fe tiene su propia ley, que deja a las obras, sean cuales sean, no hay justicia". (124)

Versículo 28

28. *Luego concluimos, etc.* Ahora dibuja la proposición principal, como una que es incontrovertible, y agrega una explicación. De hecho, la justificación por la fe es muy clara, mientras que las obras están expresamente excluidas. Por tanto, en nada nuestros adversarios

trabajan más en elhoy que en los intentos de mezclar la fe con los méritos de las obras. De hecho, permiten que el hombre sea justificado por la fe; pero no solo por fe; sí, ponen la eficacia de la justificación en el amor, aunque con palabras la atribuyen a la fe. Pero Pablo afirma en este pasaje que la justificación es tan gratuita, que lo hace bastante evidente, que de ninguna manera se puede asociar con el mérito de las obras. Por qué nombra las obras de la ley, ya lo he explicado; y también he probado que es bastante absurdo limitarlos a ceremonias. Frígida también es la glosa, que las obras deben tomarse por las que son externas, y hacerse sin el Espíritu de Cristo. Por el contrario, la palabra *ley* que se agrega significa lo mismo que si los llamara meritorios; porque lo que se menciona es la recompensa prometida en la ley. (125)

Lo que dice Santiago de que el hombre no es justificado solo por la fe, sino también por las obras, no milita en absoluto contra el punto de vista anterior. La reconciliación de los dos puntos de vista depende principalmente de la deriva del argumento seguido por Santiago. Porque la pregunta con él no es cómo los hombres alcanzan la justicia ante Dios, sino cómo prueban a otros que son justificados, porque su objetivo era refutar a los hipócritas, que se jactaban en vano de tener fe. Asqueroso, entonces, es el sofisma, no admitir que la palabra justificar sea tomada por Santiago en un sentido diferente al que la usa Pablo; porque manejan diferentes temas. La palabra fe también es sin duda capaz de varios significados. Estas dos cosas deben tenerse en cuenta antes de que pueda formarse un juicio correcto sobre el tema. Podemos aprender del contexto, que Santiago quiso decir simplemente que el hombre no es hecho o probado como justo por una fe fingida o muerta, y que debe probar su justicia por sus obras. Ver sobre este tema mis Institutos.

Verso 29

29. *¿Es él solo el Dios de los judíos?* La segunda proposición es que esta justicia no pertenece más a los judíos que a los gentiles; y era muy importante insistir en este punto, a fin de que se pudiera hacer un paso libre para el reino de Cristo por todo el mundo. . Entonces no

pregunta simple o expresamente si Dios fue el Creador de los gentiles, lo cual fue admitido sin discusión alguna; pero si tenía la intención de manifestarse también a ellos como Salvador. Como había puesto a toda la humanidad en un mismo nivel y los había llevado a la misma condición, si hay alguna diferencia entre ellos, es de Dios, no de ellos mismos, que tienen todas las cosas iguales; pero si es verdad que Dios se propone haz que todas las naciones de la tierra participen de su misericordia, entonces la salvación y la justicia, que es necesaria para la salvación, deben extenderse a todos. Por lo tanto, bajo el nombre de *Dios,* se transmite una insinuación de una relación mutua, que a menudo se menciona en las Escrituras:

"Yo seré para ti un Dios, y tú serás para mí un pueblo". (Jeremías 30:22 .)

Porque la circunstancia de que Dios, por un tiempo, eligió para sí un pueblo peculiar, no anuló el origen de la humanidad, quienes fueron todos formados a imagen de Dios, y serían criados en el mundo con la esperanza de una bendita eternidad.

VERSÍCULO 30

30. *¿Quién justificará,* (127) *etc.* Al decir que algunos son justificados por la fe, y otros por la fe, parece haberse complacido en variar su lenguaje, mientras expresa lo mismo, y con este fin, - que por cierto, podría tocar la locura de los judíos, que imaginaban una diferencia entre ellos y los gentiles, aunque en el tema de la justificación no había diferencia alguna; parapuesto que los hombres se hicieron partícipes de esta gracia sólo por la fe , y puesto que la fe en todos es la misma, es absurdo hacer una distinción entre lo que es tan parecido. De ahí que me lleve a pensar que hay algo irónico en las palabras, como si se dijera: “Si alguno desea que se haga una diferencia entre el gentil y el judío, que tome esto, que el que obtenga la justicia *por la* fe y el otro *por la* fe ”.

Pero puede ser que algunos prefieran esta distinción, que los judíos fueron justificados por la fe, porque nacieron herederos de la gracia, ya que el derecho de adopción les fue transmitido de los

Padres, y que los gentiles fueron justificados. por la fe, porque el pacto con ellos fue accidental.

Versículo 31

31. *¿Entonces hacemos, etc.* Cuando la ley se opone a la fe, la carne sospecha inmediatamente que hay alguna contrariedad, como si una fuera adversa a la otra: y esta falsa noción prevalece, especialmente entre los que están imbuidos de ideas erróneas en cuanto a la ley, y dejando las promesas, no busques en ella otra cosa que la justicia de las obras. Y por este motivo, no sólo Pablo, sino nuestro Señor mismo, fue mal hablado por los judíos, como si en toda su predicación él apuntara a la abrogación de la ley. Por eso hizo esta protesta:

"No vine a deshacer, sino a cumplir la ley". (Mateo 5:17 .)

Y esta sospecha se refiere tanto a la ley moral como a la ceremonial; porque como el evangelio ha puesto fin a las ceremonias mosaicas, se supone que tiene una tendencia a destruir toda la dispensación de Moisés. Y además, como barre toda la justicia de las obras, se cree que se opone a todos esos testimonios de la ley, por los cuales el Señor ha declarado, que ha prescrito el caminode justicia y salvación. Por tanto, tomo esta defensa de Pablo, no sólo en cuanto a las ceremonias, ni a los mandamientos que se llaman morales, sino con respecto a toda la ley universalmente. (128)

Porque la ley *moral* es en realidad confirmada y establecida por la fe en Cristo, en la medida en que fue dada para este fin: llevar al hombre a Cristo mostrándole su iniquidad; y sin esto no se puede cumplir, y en vano requerirá lo que se debe hacer; ni puede hacer otra cosa que irritar cada vez más la lujuria, y así finalmente aumentar la condenación del hombre; pero donde hay una venida a Cristo, primero se encuentra en él la perfecta justicia de la ley, que llega a ser nuestra por imputación, y luego está la santificación, por la cual nuestro corazón está preparado para guardar la ley; de hecho, está hecho de manera imperfecta, pero hay un objetivo en el trabajo. Similar es el caso de las *ceremonias,* que en verdad cesan y se desvanecen cuando Cristo viene, pero en realidad son confirmadas por él; porque cuando

se las ve en sí mismas, son imágenes vanas y sombrías, y sólo entonces obtienen algo real y sólido cuando se mira su fin. En esto consiste entonces su principal confirmación, cuando han obtenido su realización en Cristo. Entonces, recordemos también, para impartir el evangelio para que por nuestro modo de enseñar la ley sea confirmada; pero que no se sostenga con otra fuerza que la de la fe en Cristo.



ROMANOS 4

VERSO 1

1. *Qué, entonces, etc.* Esto es una confirmación con el ejemplo; y es muy fuerte, ya que todas las cosas son iguales en cuanto al sujeto y la persona; porque era el padre de los fieles, a quien todos debemos conformarnos; y también hay un solo camino y no muchos caminos por los cuales todos pueden obtener la justicia. En muchas otras cosas, un ejemplo no sería suficiente para hacer una regla común; pero como en la persona de Abraham se exhibió un espejo y modelo de justicia, que pertenece en común a toda la Iglesia, Pablo aplica correctamente lo que se ha escrito de él solo a todo el cuerpo de la Iglesia, y al mismo tiempo da un cheque a los judíos, quienes no tenían nada más plausible de qué gloriarse que eran los hijos de Abraham; y no podrían haberse atrevido a reclamar para sí mismos más santidad de la que atribuían al santo patriarca. Dado que entonces es evidente que fue justificado libremente, su posteridad, que afirmaba una justicia propia por la ley, debería haber sido silenciada incluso por vergüenza.

Según la carne, etc. Entre esta cláusula y la palabra *padre* se pone en el texto de Pablo el verbo ἑυρηκέναι, en este orden: "¿Qué diremos que halló nuestro padre Abraham según la carne?" Por este motivo, algunos intérpretes piensan que la pregunta es: "¿Qué obtuvo Abraham según la carne?" Si se aprueba esta exposición, las palabras *según la carne* significan naturalmente o de él mismo. Sin embargo, es probable que estén relacionados con la palabra *padre*. (130)Además, como solemos sentirnos más conmovidos por los ejemplos domésticos, aquí se vuelve a mencionar expresamente la dignidad de su raza, de la que los judíos se enorgullecían demasiado . Pero algunos consideran que esto se dice con desprecio, ya que en otros lugares se les llama los hijos carnales de Abraham, no siendo así espiritualmente o en un sentido legítimo. Pero creo que se expresó como algo peculiar de los

judíos; porque era un honor mayor ser hijos de Abraham por naturaleza y descendencia, que por mera adopción, siempre que también hubiera fe. Luego concede a los judíos un vínculo de unión más estrecho, pero solo con este fin: para poder impresionarlos más profundamente de que no deben apartarse del ejemplo de su padre.

Κατὰ σάρκα es traducido por [Grotius] y [Macknight] *,* “por (*per*) la carne. Algunos entienden por la palabra "carne", circuncisión, como [Vatablus] *;* otros, poderes naturales, como [Grocio] Pero [Beza] y [Hammond] piensan que es lo mismo que lo que se quiere decir "por obras" en el siguiente verso; y "carne" tiene evidentemente este significado: significa a menudo el cumplimiento de lo que exige la ley, la observancia no sólo de los deberes ceremoniales sino también morales. Ver Gálatas 3: 3 ; Gálatas 6:12 ; y especialmente Filipenses 3: 3 ; donde Pablo renuncia a “toda confianza en la *carne* ” y enumera, entre otras cosas, su estricta conformidad con la ley. - *Ed.*

VERSÍCULO 2

2. *Porque si Abraham, etc.* Este es un argumento incompleto, (131) que puede formularse en esta forma: “Si Abraham fue justificado por las obras, con justicia podría gloriarse; pero no tenía nada por lo cual pudiera gloriarse delante de Dios; entonces no fue justificado por las obras ". Así, la cláusula, *pero no ante Dios,* es la proposición menor; y a esto hay que añadir la conclusión que he expuesto, aunque no está expresada porPablo. Él llama a eso gloriarse cuando pretendemos tener algo propio a lo que se supone que se debe una recompensa en el tribunal de Dios. Ya que le quita esto a Abraham, ¿quién de nosotros puede reclamar para sí la menor partícula de mérito?

La palabra para "gloriarse" aquí, καὐχημα, es diferente de la de Romanos 3:27 , καὐχησις, y significa razón, fundamento o causa de gloriarse, y es traducida por [Grotius] "unde laudem speret - por lo que puede esperar alabanza;" y por [Beza] y [Piscator] "unde glorietur - con el que pueda gloriarse". Para completar la siguiente cláusula, la mayoría repite las palabras ἔχει καὐχημα - "Pero él no tiene motivo para gloriarse ante Dios". [Vatablus] da otro significado, "Pero no con

respecto a Dios", es decir, con respecto a lo que ha dicho en su palabra; y este punto de vista es confirmado por lo que sigue inmediatamente: "Porque ¿qué dice la Escritura?" En este caso no se entiende nada. Que πρὸς θεόν se usa de manera similar, es evidente en otros pasajes: τα πρὸς θεόν - "cosas que pertenecen a Dios", es decir, a la obra o servicio de Dios. Vea Hebreos 2:17 ; Hebreos 5: 1 . - *Ed.*

VERSÍCULO 3

3. *¿Qué dice la Escritura?* Ésta es una prueba de la proposición menor, o de lo que asumió, cuando negó que Abraham tuviera algún motivo para gloriarse: porque si Abraham fue justificado, porque abrazó, por fe, la misericordia generosa de Dios, se sigue que él no tenía nada de qué gloriarse; porque no trajo nada propio, excepto una confesión de su miseria, que es una solicitud de misericordia. Él, de hecho, da por sentado que la justicia de la fe es el refugio y, por así decirlo, el asilo del pecador, que está desprovisto de obras. Porque si hay justicia por la ley o por las obras, debe ser en los hombres mismos; pero por la fe derivan de otro lo que les falta; y por tanto la justicia de la fe es correctamente llamado imputativo.

El pasaje, que se cita, está tomado de Génesis 15: 6 ; en la que la palabra *creer* no debe limitarse a ninguna expresión en particular, sino que se refiere a todo el pacto de salvación y la gracia de la adopción, que Abraham aprehendió por fe. De hecho, se menciona allí la promesa de una futura semilla; pero se fundamentaba en la adopción gratuita: (132) y hay que observar que no se promete la salvación sin la gracia de Dios, ni la gracia de Dios sin la salvación; y además, que no somos llamados a la gracia de Dios ni a la esperanza de salvación sin que se nos ofrezca la justicia.

Tomando este punto de vista, no podemos dejar de ver que aquellos que no entienden los principios de la teología, quienes piensan que este testimonio registrado por Moisés, es extraído de su significado obvio por Pablo: porque como hay una promesa particular allí declarada, ellos entienden que él actuó justa y fielmente al creerlo, y hasta ahora fue aprobado por Dios. Pero están equivocados en esto;

en primer lugar, porque no han considerado que la *fe se* extienda a todo el contexto y no debería limitarse a una sola cláusula. Pero el principal error es que no comienzan con el testimonio del favor de Dios. Pero Dios dio esto para que Abraham estuviera más seguro de su adopción y del favor paterno; e incluida en esto estaba la salvación eterna por Cristo. Por eso Abraham, al creer, no abrazó más que el favor que se le ofrecía, convencido de que no sería nulo. Dado que esto le fue imputado por justicia, se deduce que no era más justo que como alguien que confiaba en la bondad de Dios y se aventuraba a esperar todas las cosas de él. Moisés, en verdad, no nos dice lo que los hombres pensaban de él, sino cómo fue contado ante el tribunal de Dios. Entonces Abraham se aferró a la benignidad de Dios que se le ofreció en la promesa, a través de la cual entendió que la justicia se comunicaba.a él. Es necesario, para formarse una opinión de justicia, comprender esta relación entre la promesa y la fe; porque existe a este respecto la misma conexión entre Dios y nosotros, como existe, según los abogados, entre el dador y la persona a quien se le da algo, (*datorem et donatarium* - el donante y el donatario :) porque nosotros no se puede alcanzar la justicia de otra manera que la que nos es traída , por así decirlo, por la promesa del evangelio; y nos damos cuenta de su posesión por fe. (133)

Ya he explicado cómo reconciliar lo que dice Santiago, que parece algo contrario a este punto de vista, y pretendo explicarlo con más detalle, cuando venga, si el Señor lo permite, a exponer esa epístola.

Solo recordemos esto, que aquellos a quienes se les imputa justicia, son justificados; ya que estas dos cosas son mencionadas por Pablo como lo mismo. Por tanto, concluimos que la cuestión no es qué son los hombres en sí mismos, sino cómo los considera Dios; no que la pureza de conciencia y la integridad de vida se separen del favor gratuito de Dios; pero que cuando se pregunta la razón, por qué Dios nos ama y nos reconoce como justos, es necesario que Cristo salga como alguien que nos viste con su propia justicia.

Hay alguna diferencia en la redacción, aunque no en el

significado, de la oración de Génesis 15: 6 . Pablo lo da literalmente de acuerdo con la Septuaginta. Se pone la palabra "Abraham"; en lugar de "Jehová", es "Dios"; el verbo "contar" se hace pasivo y se coloca una preposición antes de "justicia". El hebreo es este: "Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia". El "eso", sin duda, se refiere a lo que está incluido en la palabra "creído". Entonces Pablo lo explica en Romanos 4: 9 , donde expresa expresamente πὶστις, fe.

Se ha dicho que esta fe de Abraham no fue fe en Cristo, según lo muestra el contexto en el Génesis. Y no fue tan específicamente: ni Pablo lo representa como tal; porque este no era su objetivo. Lo declara en todo momento como fe en Dios; fue creer en el testimonio de Dios; pero ese testimonio abrazó una promesa respecto a Cristo; de modo que incluyó al Salvador dentro de su brújula. Debemos recordar que el objetivo de Pablo es establecer esta verdad, que la justicia se obtiene por la fe y no por las obras; y que para este fin aduce los ejemplos tanto de Abraham como de David. No fue su propósito señalar específicamente el objeto de justificar la fe. Debemos tener esto en cuenta para comprender el razonamiento del Apóstol en este capítulo: es el poder y la eficacia de la fe, en oposición a todas las obras, en lo que él se detiene particularmente, y la promesa de gracia de Dios fue su objeto. . - *Ed.*

VERSÍCULO 4

4. *Al que en verdad trabaja, etc.* No es él, a quien llama obrero, el que se entrega a las buenas obras, a las que deben asistir todos los hijos de Dios, sino el que busca merecer algo por sus obras. : y de manera similar lo llama no trabajador que no depende del mérito de lo que hace. En verdad, no querría que los fieles estuvieran ociosos; pero sólo les prohíbe ser mercenarios, para exigir cualquier cosa de Dios, como si fuera justamente su merecido.

Antes les hemos recordado que la cuestión no es aquí cómo vamos a regular nuestra vida, sino cómo vamos a ser salvos: y él argumenta de lo contrario, que Dios no nos confiere justicia porque es debido, sino lo otorga como regalo. Y de hecho estoy de acuerdo con

Bucer, quien prueba que el argumento no se hace depender de una expresión, sino de todo el pasaje, y está formado de esta manera: “Si alguien merece algo por su trabajo, lo que se merece no es librementeimputado a él, pero entregado a él como su debido. La fe se cuenta por justicia, no porque nos proporcione ningún mérito, sino porque se aferra a la bondad de Dios; por tanto, la justicia no nos es debida, sino otorgada gratuitamente ". Porque así como Cristo por su propia buena voluntad nos justifica por la fe, Pablo siempre considera esto como una evidencia de nuestra vacuidad; porque ¿qué creemos, sino que Cristo es una expiación para reconciliarnos con Dios? La misma verdad se encuentra en otras palabras en Gálatas 3:11 , donde se dice: “Es evidente que nadie es justificado por la ley, porque el justo por la fe vivirá; pero la ley no es por la fe; pero el que hace estas cosas, vivirá en ellas ”. Por tanto, puesto que la ley promete recompensa a las obras, por tanto concluye que la justicia de la fe, que es gratuita, no concuerda con la operativa; esto no podría ser si la fe justificara por las obras. - Debemos observar cuidadosamente estas comparaciones, por las que todo mérito se elimina por completo.

VERSÍCULO 5

5 . *Pero cree en él, etc.* Esta es una frase muy importante, en la que expresa la esencia y la naturaleza tanto de la fe como de la justicia. Él ciertamente muestra claramente que la fe nos trae justicia, no porque sea un acto meritorio, sino porque nos obtiene el favor de Dios. (134) Tampoco declara solo que Dios es el dador de justicia, sino que también nos acusa de injusticia, para que la bondad de Dios venga en ayuda de nuestra necesidad: en resumen, nadie buscará la justicia de la fe excepto el que se siente impío; porque esta frase debe aplicarse a lo que se dice en este pasaje, que la fe nos adorna con la justicia de otro, que busca como un regalo de Dios. Y aquí nuevamente, se dice que Dios nos justifica cuando perdona gratuitamente a los pecadores y favorece con su amor a aquellos con quienes justamente podría estar enojado, es decir, cuando su misericordia borra nuestra injusticia.

"Cuidado", dice [Chalmers] , “De tener tal punto de vista de la fe que lo lleve a anexarle el tipo de mérito, o de reclamo, o de gloriarse

bajo el evangelio, que están anexados a las obras bajo la ley. Esto, de hecho, estaba animando con un espíritu legal toda la fraseología y doctrina del evangelio. Es Dios quien justifica. Redactó el título de propiedad y entregó el título de propiedad. Es nuestro simplemente aferrarnos a ella ... Cualquier otro punto de vista de la fe que no excluya la jactancia debe ser totalmente antibíblico ". - *Ed.*

VERSÍCULO 6

6. *Como también lo define David, etc.* Por eso vemos la pura sofistería de aquellos que limitan las obras de la ley a las ceremonias; porque ahora simplemente llama a esas obras, sin nada añadido, que antes había llamado las obras de la ley. Dado que nadie puede negar que un modo de hablar simple y sin restricciones, como el que encontramos aquí, debe entenderse de cada obra sin ninguna diferencia, la misma opinión debe mantenerse a lo largo de todo el argumento. De hecho, no hay nada menos razonable que quitar de las ceremonias solo el poder de justificar, ya que Pablo excluye todas las obras por tiempo indefinido. Con el mismo propósito es la cláusula negativa, - que Dios justifica a los hombres *sin* imputar pecado; y por estas palabras se nos enseña que la justicia, según Pablo, no es otra cosa que la remisión de los pecados; y además, que esta remisión es gratuita, porque se imputa sin obras, lo que indica el mismo nombre de remisión; porque el acreedor pagado no remite, sino el que espontáneamente cancela la deuda por mera bondad. Fuera, entonces, aquellos que nos enseñan a redimir el perdón de nuestros pecados mediante satisfacciones; porque Pablo toma prestado un argumento de este perdón para probar el don gratuito de la justicia. (135) Entonces, ¿cómo es posible que estén de acuerdo con Pablo? Dicen: "Debemos satisfacer por las obras la justicia de Dios, para que obtengamos el perdón de nuestros pecados":pero él, por el contrario, razona así: "La justicia de la fe es gratuita y sin obras, porque depende de la remisión de los pecados". Vicioso, sin duda, sería este razonamiento, si alguna obra se interpusiera en la remisión de los pecados.

También, igualmente, disipadas por las palabras del Profeta, están las pueriles fantasías de los escolásticos respecto a la media

remisión. Su ficción infantil es que, aunque la culpa sea remitida, Dios todavía retiene el castigo. Pero el Profeta no solo declara que nuestros pecados están cubiertos, es decir, quitados de la presencia de Dios; pero también agrega, que no se imputan. ¿Cómo puede ser consecuente que Dios castigue los pecados que no imputa? A salvo, entonces, nos queda esta declaración gloriosa : "Que es justificado por la fe, el que es aclarado ante Dios por la remisión gratuita de sus pecados". De aquí también podemos aprender, la perpetuidad incesante de la justicia gratuita a través de la vida: porque cuando David, cansado por la angustia continua de su propia conciencia, pronunció esta declaración, sin duda habló de acuerdo con su propia experiencia; y ahora había servido a Dios durante muchos años. Luego había descubierto por experiencia, después de haber hecho grandes avances, que todos son miserables cuando son convocados ante el tribunal de Dios; e hizo esta confesión, que no hay otra manera de obtener la bienaventuranza, a menos que el Señor nos reciba en favor al no imputar nuestros pecados. Así también es totalmente refutado el romance de aquellos que sueñan, que la justicia de la fe es sólo inicial, y que los fieles retienen después por obras la posesión de esa justicia que primero habían alcanzado sin méritos.

No invalida en ningún grado lo que dice Pablo, que las obras a veces se imputan por justicia y que se mencionan otros tipos de bienaventuranza. En el Salmo 106: 30 se dice que a Finees, el sacerdote del Señor, le fue contado por justicia, porque élquitó el oprobio de Israel al infligir castigo al adúltero y a la ramera. Es cierto, aprendemos de este pasaje, que hizo una obra justa; pero sabemos que una persona no se justifica por un solo acto. Lo que en verdad se requiere es una obediencia perfecta y completa en todas sus partes, según el significado de la promesa,

"El que haga estas cosas, vivirá en ellas". (Deuteronomio 4: 1.)

¿Cómo, pues, le fue imputado por justicia este juicio que infligió? Sin duda debe haber sido previamente justificado por la gracia de Dios: porque los que ya están revestidos de la justicia de Cristo, Dios no sólo les es propicio para ellos, sino también para sus obras, cuyas manchas y defectos están cubiertos por el pureza de

Cristo, para que no lleguen a juicio. Como las obras, infectadas sin contaminación, se cuentan por sí solas como justas, es bastante evidente que ninguna obra humana puede agradar a Dios, excepto mediante un favor de este tipo. Pero si la justicia de la fe es la única razón por la que nuestras obras se cuentan como justas, verá cuán absurdo es el argumento: "Que así como la justicia se atribuye a las obras, la justicia no es solo por la fe". Pero pongo contra ellos este argumento invencible, que todas las obras deben ser condenadas como obras de injusticia, a menos que el hombre sea justificado únicamente por la fe.

Lo mismo se dice de la bienaventuranza: bienaventurados son los que temen al Señor, los que andan en sus caminos (Salmos 128: 1), los que meditan en su ley día y noche, (Salmos 1: 2 :) pero como nadie lo hace. estas cosas tan perfectamente como él debe, para estar plenamente a la altura del mandato de Dios, toda bendición de este tipo no vale nada, hasta que seamos bendecidos al ser purificados y limpiados mediante la remisión de los pecados, y así limpiados, para que podamos llegar a ser capaz de disfrutar de esa bienaventuranza que el Señor promete a sus siervosatención a la ley ya las buenas obras. Por tanto, la justicia de las obras es el efecto de la justicia de Dios, y la bienaventuranza que surge de las obras es el efecto de la bienaventuranza que procede de la remisión de los pecados. Puesto que la causa no debe ni puede ser destruida por su propio efecto, absurdamente actúan los que se esfuerzan por subvertir la justicia de la fe por las obras.

Pero alguien puede decir: “¿Por qué no podemos sostener, sobre la base de estos testimonios, que el hombre es justificado y bendecido por las obras? porque las palabras de la Escritura declaran que el hombre es justificado y bendecido por las obras, así como por la fe ”. Aquí, de hecho, debemos considerar el orden de las causas, así como la dispensación de la gracia de Dios: porque todo lo que se declara, ya sea de la justicia de las obras o de la bendición que surge de ellas, no existe hasta que esta única verdadera justicia de fe. ha precedido, y solo cumple todos sus oficios, este último debe ser edificado y establecido, para que el otro pueda, como fruto de un árbol, brotar de él y florecer.

Es una prueba sorprendente de lo que el Apóstol tenía en vista aquí, que se detuvo y no cita todo el versículo del Salmo 32: 2 . Deja fuera, “y en cuyo espíritu no hay engaño:” y ¿por qué? Evidentemente porque su tema es la justificación y no la santificación. Por tanto, ha marcado con más claridad la diferencia entre los dos.

Se puede decir que los pecados son "perdonados" o remitidos, porque son deudas, y "cubiertos", porque son inmundos y abominables a los ojos de Dios: y se dice que "no se imputan", o no se imputan a uno. cuenta, a fin de transmitir una seguridad, de que han sido totalmente eliminados y no serán más recordados. - *Ed.*

Versículo 9

9-10. Como sólo se mencionan la circuncisión y la incircuncisión, algunos concluyen imprudentemente que la única cuestión es que la justicia no se alcanza mediante las ceremonias de la ley. Pero debemos considerar qué clase de hombres eran aquellos con quienes Pablo estaba razonando; porque sabemos que los hipócritas, aunque generalmente se jactan de obras meritorias, aún se disfrazan con máscaras externas. Los judíos también tenían una forma peculiar de ellos mismos, por la cual se apartaron, a través de un grave abuso de la ley, de la justicia verdadera y genuina. Pablo había dicho que nadie es bienaventurado sino aquel a quien Dios reconcilia consigo mismo por un perdón gratuito; de ahí se sigue que son malditos todos aquellos cuyas obras llegan a juicio. Ahora bien, se debe sostener este principio, que los hombres son justificados, no por su propia dignidad, sino por la misericordia de Dios. Pero aún así, esto no es suficiente, excepto que la remisión de los pecados precede a todas las obras, y de estas, la primera fue la circuncisión, que inició al pueblo judío en el servicio de Dios. Por tanto, procede a demostrar esto también.

Debemos recordar siempre que la circuncisión se menciona aquí como la obra inicial, por así decirlo, de la justicia de la ley: porque los judíos no se glorificaban en ella como símbolo del favor de Dios, sino como observancia meritoria de la ley. : y por eso se consideraban a sí mismos mejores que los demás, como si tuvieran una mayor excelencia ante Dios. Vemos ahora que la disputa no se trata de un

rito, sino que bajo una cosa se incluyen todas las obras de la ley; es decir, todo trabajo al que se le pueda merecer una recompensa. Entonces se mencionó especialmente la circuncisión, porque era la base de la justicia de la ley.

Pero Pablo sostiene lo contrario, y así razona: “Si la justicia de Abraham fue la remisión de los pecados, (que él da con seguridad como concedida) y si Abraham logró esto antes de la circuncisión, entonces se sigue que la remisión de los pecados no se da antes de la méritos ". Verá que el argumento se basa en el orden de causas y efectos; porque la causa está siempre antes que su efecto; y la justicia fue poseída por Abraham antes de la circuncisión.

VERSÍCULO 11

11. *Y recibió la señal, etc.* Para anticipar una objeción, muestra que la circuncisión no era inútil y superflua, aunque no podía justificar; pero tenía otro uso muy notable, tenía la función de sellar y, por así decirlo, de ratificar la justicia de la fe. Y, sin embargo, insinúa al mismo tiempo, al afirmar cuál era su objeto, que no era la causa de la justicia, sino que en verdad tendía a confirmar la justicia de la fe, y que ya se había obtenido en la incircuncisión. Luego lo deroga o no le quita nada.

De hecho, tenemos aquí un pasaje notable con respecto a los beneficios generales de los sacramentos. Según el testimonio de Pablo, son sellos mediante los cuales las promesas de Dios se imprimen de alguna manera en nuestro corazón (*Dei promissiones cordibus nostris quodammodo imprimuntur*) y la certeza de la gracia confirmada (*sancitur gratœ certitudo*) Y aunque por sí mismos para nada aprovechan, pero Dios los ha diseñado para que sean instrumentos (*instrumenta*) de su gracia; y obra por la gracia secreta de su Espíritu, que no carezcan de beneficio en los elegidos. Y aunque son símbolos muertos e inútiles para el réprobo, aún conservan su importancia y carácter (*vim suam et naturam:)* porque aunque nuestra incredulidad puede privarlos de su efecto, no puede debilitar ni extinguir la verdad de Dios. Por tanto, sigue siendo un principio fijo, que los símbolos sagrados son testimonios, mediante el cual Dios sella

su gracia en nuestros corazones.

En cuanto al símbolo de la circuncisión, hay que decirlo especialmente, que representaba una doble gracia. Dios le había prometido a Abraham una simiente bendita, de quien todo el mundo esperaba la salvación. De esto dependía la promesa: "Yo seré para ti un Dios". (Génesis 17: 7.) Entonces se incluyó en ese símbolo una reconciliación gratuita con Dios: y por eso era necesario que los fieles esperaran la simiente prometida. Por otro lado, Dios requiere integridad y santidad de vida; indicó con el símbolo cómo se podía lograr esto, es decir, cortando en el hombre todo lo que nace de la carne, pues toda su naturaleza se había vuelto viciosa. Por lo tanto, le recordó a Abraham mediante la señal externa, que espiritualmente debía cortar la corrupción de la carne; ya esto Moisés también ha aludido en Deuteronomio 10:16 . Y para mostrar que no era obra de hombre, sino de Dios, mandó circuncidar a los tiernos niños que, por su edad, no hubieran podido cumplir tal mandato. De hecho, Moisés ha mencionado expresamente la circuncisión espiritual como obra del poder divino, como encontrarás en Deuteronomio 30: 6 , donde dice: "El Señor circuncidará tu corazón", y los Profetas declararon después lo mismo con mucha más claridad.

Así como hay dos puntos en el bautismo ahora, así había antes en la circuncisión; porque era un símbolo de una nueva vida, y también de la remisión de los pecados. Pero el hecho en cuanto al propio Abraham, de que la justicia precedió a la circuncisión, no siempre es el caso en los sacramentos, como es evidente en el caso de Isaac y su posteridad: pero Dios tenía la intención de dar tal caso una vez al principio, que nadie podría atribuir la salvación a signos externos. (137)

Para que él sea el padre, etc. Observe cómo la circuncisión de Abraham confirma nuestra fe con respecto a la justicia gratuita; porque fue el sellamiento de la justicia de la fe, que la justiciatambién podría imputarse a los que creemos. Y así Pablo, con una notable destreza, hace retroceder a sus oponentes lo que podrían haber aducido como una objeción: porque como la verdad y el significado (

veritas et vis) de la circuncisión se encontraron en un estado incircunciso, no había motivo para los judíos. para elevarse tanto por encima de los gentiles.

Pero si pudiera surgir una duda, si nos conviene, a ejemplo de Abraham, confirmar también la misma justicia por el signo de la circuncisión, ¿cómo llegó el Apóstol a hacer esta omisión? Incluso porque pensaba que la cuestión estaba suficientemente resuelta por la deriva de su argumento: porque como esta verdad había sido admitida, que la circuncisión sólo valía para sellar la gracia de Dios, se sigue que ahora no es de ningún beneficio para nosotros, que tenga una señal instituida en su lugar por nuestro Señor. Como entonces no hay necesidad ahora de la circuncisión, donde está el bautismo, él no estaba dispuesto a contender innecesariamente por lo que no había duda, es decir, por qué la justicia de la fe no fue sellada a los gentiles de la misma manera que fue para Abraham. *Creer en la incircuncisión* significa que los gentiles, satisfechos con su propia condición, no introdujeron el sello de la circuncisión: y así la proposición δια, *by* se pone por εν, *en* (138)

VERSÍCULO 12

12. *A los que no son, etc.* El verbo, *son* , en este lugar para ser tomado por, "se considera que son": porque toca a los descendientes carnales de Abraham, quien, teniendo nada más que circuncisión exterior, se glorió con confianza en eso. La otra cosa, que era la cuestión principal, la descuidaron; porque la fe de Abraham, por la cual obtuvo la salvación, no la imitaron. De ahí que parezca cuán cuidadosamente distinguió entre fe y sacramento; no sólo para que nadie pueda estar satisfecho con el uno sin el otro, como si fuerasuficiente para justificar; pero también que la fe sola puede presentarse como un logro de todo: porque mientras él permite que los judíos circuncidados sean justificados, él hace expresamente esta excepción - siempre que con verdadera fe siguieran el ejemplo de Abraham; porque ¿por qué menciona la fe en la incircuncisión, excepto para mostrar que es suficiente por sí sola, sin la ayuda de nada más? Tengamos cuidado, entonces, de que ninguno de nosotros, al dividir las cosas por la mitad,

mezcle los dos modos de justificación.

Lo que hemos dicho refuta también el dogma escolástico respecto a la diferencia entre los sacramentos del Antiguo y los del Nuevo Testamento; porque niegan el poder de justificar al primero y se lo asignan al segundo. Pero si Pablo razona correctamente, cuando argumenta que la circuncisión no justifica, porque Abraham fue justificado por la fe, la misma razón es válida para nosotros, mientras que negamos que los hombres sean justificados por el bautismo, ya que son justificados por la misma fe con el de Abraham.

VERSÍCULO 13

13. *Por la promesa, etc.* Ahora pone más claramente la ley y la fe en oposición, la una a la otra, lo que antes había hecho en alguna medida; y esto debe observarse cuidadosamente: porque si la fe no toma prestado nada de la ley para justificar, por eso entendemos que no tiene respeto por nada más que por la misericordia de Dios. Y además, el romance de aquellos que quisieran que se dijera esto de las ceremonias, puede ser fácilmente refutado; pues si las obras contribuyeron en algo a la justificación, no debería haber sido dicho, por la ley escrita, sino por la ley de la naturaleza. Pero Pablo no opone la santidad espiritual de vida a las ceremonias, sino a la fe y su justicia. El significado entonces es que la herencia le fue prometida a Abraham, no porque se lo merecieraley, sino porque había obtenido la justicia por la fe. E indudablemente (como Pablo mostrará más adelante) las conciencias sólo podrán disfrutar de una paz sólida cuando sepan que lo que no es justo les es dado gratuitamente. (139)

De ahí también se sigue que este beneficio, cuya razón se aplica igualmente a ambos, pertenece a los gentiles no menos que a los judíos; porque si la salvación de los hombres se basa únicamente en la bondad de Dios, ellos frenan y entorpecen su curso, tanto como pueden, quienes excluyen de ella a los gentiles.

Que debería ser el heredero del mundo, (140) *etc.* Dado que ahora habla de la salvación eterna, el Apóstol parece haber llevado a sus lectores al mundo de manera algo fuera de tiempo; pero incluye

generalmente bajo esta palabra *mundo,* la restauración que se esperaba por medio de Cristo. Ciertamente, lo principal fue la restauración de la vida; todavía era necesario que el estado caído del mundo entero fuera reparado. El Apóstol, en Hebreos 1: 2 , llama a Cristo heredero de todas las cosas buenas de Dios; porque la adopción que obtenemos a través de su favor nos devuelve la posesión de la herencia que perdimos en Adán; y como bajo el tipo de la tierra de Canaán, no sólo se exhibió a Abraham la esperanza de una vida celestial, sino también la bendición plena y completa de Dios, nos enseña correctamente el Apóstol, que el dominio del mundo le fue prometido. . Algunos prueban esto que los piadosos tienen en la vida presente; por cuanto puedan a veces ser oprimidos por la miseria, sin embargo, mientras participan con una conciencia pacífica de las cosas que Dios ha creado para su uso, y mientras disfrutan por su misericordia y buena voluntad de sus beneficios terrenales no más que promesas y ganancias de la vida eterna, su pobreza en ningún grado les impide reconocer el cielo, la tierra y el mar como posesiones propias.

Aunque los impíos se traguen las riquezas del mundo, no pueden llamar a nada como suyo; sino que más bien los arrebatan, por así decirlo, a escondidas; porque los poseen bajo la maldición de Dios. De hecho, es un gran consuelo para los piadosos en su pobreza, que aunque les va mal, sin embargo, no roban nada de lo que pertenece a otro, sino que reciben su asignación legal de la mano de su Padre celestial, hasta que entran en plena posesión de su herencia, cuando todas las criaturas serán subordinadas a su gloria; porque tanto el cielo como la tierra serán renovados para este fin, para que según su medida contribuyan a hacer glorioso el reino de Dios.

[Hammond] traduce todo el versículo de manera más literal que en nuestra versión: "La promesa hecha a Abraham oa su descendencia, de que él sería heredero del mundo, no fue por la ley, sino por la justicia de la fe". - *Ed.*

La palabra "padre", en este caso, se ha entendido comúnmente como un líder, un modelo, un modelo, un ejemplo, un precursor, ya

que Abraham fue el primer creyente justificado por la fe, de quien hay un registro expreso. Pero la idea parece ser algo diferente. Fue padre como primer poseedor de una herencia que descendería a todos sus hijos. La herencia le fue dada por gracia mediante la fe; era descender, por así decirlo, a toda su posteridad legítima, a toda su simiente legítima, es decir, a todos los que poseían la misma fe que él. Por lo tanto, se le llama el padre de muchas naciones, porque muchas naciones se convertirían en sus herederos legítimos al convertirse en creyentes; y en el mismo sentido debe considerarse la expresión aquí, "el heredero del mundo"; era el representante de todo el mundo de los creyentes, e hizo heredero de una herencia que iba a llegar al mundo en general, a los judíos creyentes ya los gentiles creyentes. L era el heredero, el primer poseedor de lo que iba adesciende al mundo sin ninguna diferencia. Era el heredero del mundo en el mismo sentido que era "el padre de todos los que creen", como se dice que fue en el versículo once.

La herencia era sin duda la vida eterna o el reino celestial, el país de arriba, del cual la tierra de Canaán era un tipo y prenda. Ver Hebreos 11:12 . - *Ed.*

VERSÍCULO 14

14. *Porque si los que son de la ley, etc.* Él toma su argumento de lo que es imposible o absurdo, que el favor que Abraham obtuvo de Dios, no le fue prometido por ningún acuerdo legal, ni por ninguna consideración de obras; porque si se hubiera interpuesto esta condición, que Dios favoreciera sólo a los adoptados que merecían, o que cumplían la ley, nadie podría haberse atrevido a confiar en que le pertenecía: porque ¿quién está allí tan consciente de tanta perfección que ¿Puede estar seguro de que la herencia le es debida por la justicia de la ley? Entonces quedaría vacía la fe; porque una condición imposible no sólo mantendría la mente de los hombres en suspenso y ansiedad, sino que también los llenaría de temor y temblor: y así el cumplimiento de las promesas quedaría anulado; porque de nada sirven sino cuando se reciben por fe. Si nuestros adversarios tuvieran oídos para escuchar esta única razón, la contienda entre nosotros

podría resolverse fácilmente.

El Apóstol asume como algo indudable que las promesas de ninguna manera serían efectivas a menos que fueran recibidas con plena seguridad de mente. Pero, ¿cuál sería el caso si la salvación de los hombres se basara en la observancia de la ley? las conciencias no tendrían certeza, sino que serían acosadas por una inquietud perpetua, y al final se hundirían en la desesperación; y la promesa misma, cuyo cumplimientodependía de lo imposible, también se desvanecería sin dar fruto. Fuera, pues, de los que enseñan a la gente común a buscar la salvación por sí mismos por las obras, viendo que Pablo declara expresamente que la promesa queda abolida si dependemos de las obras. Pero es especialmente necesario que se sepa esto: que cuando hay una confianza en las obras, la fe se reduce a nada. Y de ahí también aprendemos qué es la fe, y qué clase de justicia debe ser la de las obras, en la que los hombres pueden confiar con seguridad.

El Apóstol nos enseña que la fe perece, a menos que el alma descanse en la bondad de Dios. La fe, entonces, no es un conocimiento desnudo ni de Dios ni de su verdad; ni es una simple persuasión de que Dios es, que su palabra es la verdad; sino un conocimiento seguro de la misericordia de Dios, que se recibe del evangelio, y trae paz de conciencia con respecto a Dios y descanso a la mente. El resumen del asunto es, entonces, que si la salvación depende de la observancia de la ley, el alma no puede tener ninguna confianza con respecto a ella, sí, que todas las promesas que Dios nos ofrece serán invalidadas: así debemos convertirnos en desdichados. y perdido, si somos enviados de regreso a las obras para descubrir la causa o la certeza de la salvación.

Versículo 15

15. *Porque la ley causa ira, etc.* Esta es una confirmación del último versículo, derivada del efecto contrario de la ley; porque como la ley no genera más que venganza, no puede traer gracia. De hecho, puede mostrar a los buenos y perfectos el camino de la vida; pero como prescribe a los pecadores y corruptos lo que deben hacer, y no les da poder para hacer, los exhibe como culpables ante el tribunal de Dios.

Porque tal es la crueldad de nuestra naturaleza, que cuanto más se nos enseña lo que es correcto y justo, más abiertamente se descubre nuestra iniquidad, y especialmente nuestra contumacia, y por tanto un se incurre en un juicio más severo.

Por *ira* , comprenda el juicio de Dios, cuyo significado tiene en todas partes. Los que lo explican de la ira del pecador, excitado por la ley, por cuanto odia y execra al Legislador, al que encuentra opuesto a sus concupiscencias, dicen lo ingenioso, pero no adecuado a este pasaje; porque Pablo no quiso decir otra cosa, que sólo la condenación es lo que nos trae a todos la ley, como se desprende del uso común de la expresión, y también de la razón que inmediatamente añade.

Donde no hay ley , *etc.* Ésta es la prueba por la cual confirma lo que había dicho; porque habría sido difícil ver cómo la *ira* de *Dios* se enciende contra nosotros a través de la ley, a menos que se hubiera hecho más evidente. Y la razón es que, a medida que la ley descubre el conocimiento de la justicia de Dios, menos excusas tenemos y, por tanto, más gravemente ofendemos contra Dios; porque los que desprecian la voluntad conocida de Dios, con justicia merecen sufrir un castigo más severo que los que ofenden por ignorancia.

Pero el Apóstol no habla de la mera transgresión de la justicia, de la que nadie está exento; pero él llama a eso una transgresión, cuando el hombre, habiendo sido enseñado lo que agrada y desagrada a Dios, a sabiendas y voluntariamente traspasa los límites fijados por la palabra de Dios; o, en otras palabras, la transgresión aquí no es un mero acto de pecado, sino una determinación voluntaria de violar lo que es correcto. (141) La partícula, οὖ, *donde,* que tomo como adverbio, algunos consideran un pariente, *de la cual;* pero la primera lectura es la más adecuada y la más comúnmente recibida. Cualquiera que sea la lectura que sigas, el significado será el mismo: que quien no es instruido por la ley escrita, cuando peca, no es culpable de tan gran transgresión, como quien a sabiendas quebranta y transgrede la ley. ley de Dios.

Este versículo está conectado con Romanos 4:13 más que con el 14. Contiene otra razón, además de la que da Romanos 4:14 , en

confirmación de lo que se dice en Romanos 4:13 . Por lo tanto, [Macknight] traduce γὰρ, en este verso, "más lejos", lo que hace que la conexión sea más evidente. “Donde no hay ley, no hay transgresión y, por tanto, no hay ira ni castigo; pero donde hay ley, hay transgresión, ira y castigo ". - [Pareus]

Versículo 16

16. *Es, por tanto, de fe, etc.* Este es el final del argumento; y puede incluirlo en su totalidad en esta declaración: “Si la herencia de la salvación nos llega por obras, entonces la fe en ella se desvanece, la promesa de ella es abolida; pero es necesario que ambos sean seguros y ciertos; por eso viene a nosotros por fe, para que su estabilidad, basada únicamente en la bondad de Dios, pueda ser asegurada ”. Vea cómo el Apóstol, considerando la fe como algo firme y seguro, considera la vacilación y la duda como incredulidad, por la cual la fe es abolida y la promesa abrogada. Y, sin embargo, esta duda es lo que los escolásticos llaman una conjetura moral y que, ¡ay! sustituyen la fe.

Para que sea por gracia , etc. Aquí, en primer lugar, el Apóstol muestra que nada se antepone a la fe sino la mera gracia; y éste, como suele decirse, es su objeto: porque si se mirara por los méritos, Pablo inferiría absurdamente que todo lo que nos obtiene es gratuito. Repetiré esto de nuevo en otras palabras: "Si la gracia es todo lo que obtenemos por fe, entonces toda consideración por las obras queda en el polvo". Pero lo que sigue a continuación elimina más completamente toda ambigüedad: que la promesa sólo se mantiene firme cuandose recuesta en la gracia: porque con esta expresión Pablo confirma esta verdad, que mientras los hombres dependan de las obras, serán acosados por las dudas; porque se privan de lo que contienen las promesas. Por lo tanto, también, podemos aprender fácilmente, que la gracia no debe tomarse, como algunos imaginan, por el don de la regeneración, sino por un favor gratuito: porque como la regeneración nunca es perfecta, nunca puede ser suficiente para apaciguar las almas, ni de ella misma puede hacer que la promesa sea cierta.

No sólo a lo que es de la ley, etc. Aunque estas palabras significan en otro lugar aquellos que, siendo absurdos fanáticos de la ley, se atan a su yugo y se jactan de su confianza en ella, sin embargo aquí se refieren simplemente a los judíos. nación, a quien la ley del Señor había sido entregada. Porque Pablo nos enseña en otro pasaje, que todos los que permanecen sujetos al dominio de la ley, están sujetos a maldición; entonces es seguro que quedan excluidos de la participación de la gracia. Por tanto, no los llama siervos de la ley, que, adhiriéndose a la justicia de las obras, renuncian a Cristo; pero eran aquellos judíos que habían sido educados en la ley y, sin embargo, profesaban el nombre de Cristo. Pero para que la frase sea más clara, que se redacte así: "No sólo a los que son de la ley, sino a todos los que imitan la fe de Abraham, aunque antes no tenían la ley".

Quién es el padre de todos nosotros, etc. El relativo tiene el significado de partícula causativa; porque quería probar que los gentiles se hicieron partícipes de esta gracia, ya que por el mismo oráculo, por el cual se confirió la herencia a Abraham y a su descendencia, los gentiles también constituyeron su descendencia: porque se dice que él fue hecho padre, no de una nación, sino de muchas naciones; por el cual se presignificó la futura extensión de la gracia, luego se limitó solo a Israel. Porque a menos que se les hubiera otorgado la bendición prometida, no podrían haber sido contados como descendientes de Abraham. losel tiempo pasado del verbo, según el uso común de las Escrituras, denota la certeza del consejo divino; porque aunque nada era menos aparente entonces, sin embargo, como Dios había decretado así, se dice con razón que fue hecho padre de muchas naciones. Que el testimonio de Moisés se incluya entre paréntesis, para que esta cláusula, "¿Quién es el padre de todos nosotros", se conecte con la otra, "ante Dios", etc .: porque era necesario explicar también cuál era esa relación fue que los judíos no se gloriarían demasiado en su descendencia carnal. Por eso dice: "Él es nuestro *padre ante Dios;* "Que significa lo mismo que si hubiera dicho:" Él es nuestro padre espiritual "; porque tuvo este privilegio, no de su propia carne, sino de la promesa de Dios (142)

[Wolfius] dice que la colocación de las palabras es un ejemplo de

aticismo, la palabra θεοῦ, estando separada de su preposición: y οὗ se sustituye por ᾧ por la ley gramatical de la atracción; y [Stuart] trae tres casos similares de pariente regulado por el caso de su sustantivo, aunque lo precede en la oración, Marcos 6:16 , Hechos 21:16 ; y Romanos 6:17

Versículo 17

17. *A quien creyó, quien vivifica a los muertos , etc.* En esta forma tortuosa se expresa la sustancia misma de la fe de Abraham, para que con su ejemplo se pudiera hacer una apertura para los gentiles. Ciertamente tenía que lograr, de una manera maravillosa, la promesa que había escuchado de la boca del Señor, ya que entonces no había ninguna señal de ello. Se le prometió una semilla como si tuviera vigor y fuerza; pero estaba como muerto. Por tanto, era necesario que él elevara sus pensamientos al poder de Dios, por el cual los muertos son vivificados. Por tanto, no era extraño que los gentiles, que eran estériles y muertos, fueran introducidos en la misma sociedad. Entonces, el que les niega ser capaces de la gracia, hace mal a Abraham, cuyoLa fe fue sostenida por este pensamiento, - que no importa si estaba muerto o no a quién es llamado por el Señor; para quien es fácil, incluso con una palabra, resucitar a los muertos por su propio poder.

Tenemos aquí también un tipo y un modelo del llamado de todos nosotros, por el cual nuestro comienzo se pone ante nuestros ojos, no como nuestro primer nacimiento, sino como la esperanza de la vida futura, que cuando somos llamados por el Señor, salimos de la nada; porque sea lo que sea que parezcamos ser, no tenemos, no, ni una chispa de nada bueno que pueda hacernos aptos para el reino de Dios. Por otro lado, para que podamos estar en un estado adecuado para escuchar el llamado de Dios, debemos estar completamente muertos en nosotros mismos. El carácter del llamamiento divino es que los que están muertos son resucitados por el Señor, que los que no son nada comienzan a ser algo mediante su poder. La palabra *llamado* no debe limitarse a la predicación, sino que debe tomarse, según el uso de la Escritura, por levantar; y está destinado a exponer más plenamente el

poder de Dios, que levanta, por así decirlo, con un solo gesto de la cabeza, a quien quiere. (143)

VERSÍCULO 18

18. *Quién contra la esperanza* , *etc.* Si leemos así, el sentido es que cuando no había ninguna razón probable, sí, cuando todas las cosas estaban en su contra, él todavía seguía creyendo. Y, sin duda, no hay nada más perjudicial para la fe que fijar la mente en los ojos, para que de lo que vemos busquemos una razón para nuestra esperanza. También podemos leer, "por encima de la esperanza", y tal vez de forma más adecuada; como si hubiera dicho que por su fe sobrepasó con creces todo lo que podía concebir; porque, a menos que la fe vuele hacia arriba en alas celestiales para mirar hacia abajo todas las percepciones de la carne como las cosas de abajo, se pegará firmemente en el barro del mundo. Pero Pablo usa la palabra *esperanza* dos veces en este versículo: en el primer caso, se refiere a una evidencia probable para la esperanza, comopuede derivarse de la naturaleza y la razón carnal; en el segundo se refiere a la fe dada por Dios; (145) porque cuando no tenía motivos para esperar, todavía confiaba en la promesa de Dios; y pensó que era motivo suficiente para esperar que el Señor lo hubiera prometido, por increíble que fuera en sí mismo.

Según lo dicho, etc. Por eso he preferido traducirlo, para que se aplique al tiempo de Abraham; porque Pablo quiso decir que Abraham, cuando muchas tentaciones lo llevaban a la desesperación, para no fallar, volvió sus pensamientos a lo que le había sido prometido: “Tu simiente será igual a las estrellas del cielo y a las arenas del mar ; " pero resignado adujo incompleta esta cita, para estimularnos a leer las Escrituras. Los Apóstoles, en verdad, en todo momento, al citar las Escrituras, se cuidaron escrupulosamente de incitarnos a una lectura más diligente de ellas.

VERSÍCULO 19

19. *En la fe* , *etc.* Si prefiere omitir uno de los negativos, puede traducirlo así: “Siendo débil en la fe, no consideró su propio cuerpo”,

etc .; pero esto no tiene sentido. Ciertamente muestra ahora más plenamente lo que pudo haber impedido, sí, y haber apartado por completo a Abraham de recibir la promesa. Se le prometió una semilla de Sara en un momento en que él no era apto por naturaleza para engendrar, ni Sara para concebir. Cualquier cosa que pudiera ver de sí mismo se oponía al cumplimiento de la promesa. Por tanto, para poder ceder a la verdad de Dios, apartó su mente de aquellas cosas que se presentaban a su propia vista, y por así decirlo se olvidó de sí mismo.

Sin embargo, no debes pensar que él no tuvo consideración alguna por su propio cuerpo, ahora muerto, ya que la Escritura testifica lo contrario; porque razonó así consigo mismo: "¿Le nacerá un niño a un hombre ycien años? ¿Sara, que tiene noventa años, dará a luz un hijo? Pero al dejar a un lado la consideración de todo esto y renunciar a su propio juicio al Señor, el Apóstol dice que no *consideró* , etc .; y verdaderamente supuso un esfuerzo mayor apartar sus pensamientos de lo que en sí mismo veían sus ojos, que si tal cosa le viniera a la mente.

Y que el cuerpo de Abraham se volvió incapaz de generar a través de la edad, en el momento en que recibió la bendición del Señor, es bastante evidente en este pasaje, y también en Génesis 17:17 , de modo que la opinión de [Agustín] no es de ninguna manera Ser admitido, quien dice en alguna parte, que el impedimento estaba solo en Sarah. Tampoco debe influir en nosotros el absurdo de la objeción que le indujo a recurrir a esta solución; porque pensó que era inconsistente suponer que Abraham en su centésimo año era incapaz de engendrar, como después tuvo muchos hijos. Pero por esto mismo Dios hizo más visible su poder, ya que él, que antes era como un árbol seco y estéril, estaba tan vigorizado por la bendición celestial, que no solo engendró a Isaac, sino, como si fuera restaurado a la tierra. vigor de la edad, después tuvo fuerza para engendrar otros. Pero alguien puede objetar y decir que no está más allá del curso de la naturaleza que un hombre deba engendrar hijos a esa edad. Aunque admito que tal cosa no es un prodigio, es poco menos que un milagro. Y luego, piensa en cuántos trabajos, dolores, andanzas, angustias, había estado

ejercitado ese santo varón toda su vida; y hay que confesar que no estaba más debilitado por la edad, que agotado y agotado por las fatigas. Y, por último, su cuerpo no se llama estéril simplemente sino comparativamente; porque no era probable que él, que no era apto para engendrar en la flor y el vigor de la vejez, comenzara sólo ahora, cuando la naturaleza había decaído.

La expresión, *no ser débil en la fe,* toma en este sentido - que no vaciló, ni fluctuó, como solemos hacer en situaciones difíciles.circunstancias. De hecho, hay una doble debilidad de la fe: una es la que, al sucumbir a las adversidades probables, ocasiona un alejamiento del poder que sostiene Dios, la otra surge de la imperfección, pero no extingue la fe misma: porque la mente nunca lo es. iluminado, pero que quedan muchas reliquias de la ignorancia; el corazón nunca está tan fortalecido, pero tanta duda se adhiere a él. De ahí que con estos vicios de la carne, la ignorancia y la duda, los fieles tengan un conflicto continuo, y en este conflicto su fe a menudo es terriblemente sacudida y angustiada, pero al final sale victoriosa; de modo que se puede decir que son fuertes incluso en la debilidad.

Versículo 20

20. *Tampoco por incredulidad hizo una investigación , etc.* Aunque yo no sigo la versión antigua, ni [Erasmo], mi traducción no se da sin razón. El Apóstol parece haber tenido esto en mente: que Abraham no trató de averiguar, sopesando el asunto en la balanza de la incredulidad, si el Señor podía cumplir lo que había prometido. Lo que es propio de indagar o indagar en algo es examinarlo con timidez o desconfianza, y no estar dispuesto a admitir lo que parece no creíble, sin tamizarlo a fondo. (146) Ciertamente preguntó cómo pudo ocurrir, pero esa fue la pregunta de uno asombrado; como fue el caso de la virgen María, cuando ella preguntó al ángel cómo podía ser lo que él había anunciado; y hay otros casos similares. Los santos, entonces, cuando se les presenta un mensaje acerca de las obras de Dios, cuya grandeza excede su comprensión, en verdad estallan en expresiones de asombro; pero de esta maravilla pasan pronto a aferrarse al poder de Dios: por el contrario, los malvados, cuando examinan un mensaje, se

burlan de él y lo rechazan como una fábula. Tal como verá, fue el caso de los judíos, cuando le preguntaron a Cristo cómo podía dar su carne para ser comida. Por esta razón fue queAbraham no fue reprendido cuando se rió y preguntó: ¿cómo podría nacer un niño de un hombre de cien años y de una mujer de noventa? porque en su asombro admitió plenamente el poder de la palabra de Dios. Por otro lado, una risa e interrogación similares por parte de Sarah no fueron sin reproche, porque ella no consideró la promesa como válida.

Si estas cosas se aplican a nuestro tema actual, será evidente que la justificación de Abraham no tuvo otro comienzo que el de los gentiles. Por eso los judíos reprochan a su propio padre, si exclaman contra el llamado de los gentiles como algo irrazonable. Recordemos también que la condición de todos nosotros es la misma que la de Abraham. Todo lo que nos rodea está en oposición a las promesas de Dios: Él promete la inmortalidad; estamos rodeados de mortalidad y corrupción: declara que nos cuenta como justos; estamos cubiertos de pecados: Él testifica que es propicio y bondadoso con nosotros; los juicios externos amenazan su ira. Entonces, ¿qué se debe hacer? Debemos pasar con los ojos cerrados por nosotros mismos y por todas las cosas relacionadas con nosotros, para que nada pueda obstaculizar o impedirnos creer que Dios es verdadero.

Pero fue fortalecido , *etc.* Esto es de la misma importancia con una cláusula anterior, cuando se dice que él no era débil en la fe. Es lo mismo que si hubiera dicho que venció la incredulidad por la constancia y firmeza de la fe. (147) En verdad, nadie sale vencedor de esta contienda, sino el que toma prestadas armas y fuerza de la palabra de Dios. Por lo que añade, *dando gloria a Dios* , debe observarse que no se le puede dar mayor honor a Dios que por la fe sellar su verdad; ya que, por otra parte, no se le puede deshonrar más que rechazar el favor que le ofrecieron o desacreditar su palabra. Por lo tanto, lo principal en honrar a Dios es abrazar obedientemente sus promesas: y la verdadera religión comienza con fe.

Versículo 21

21. *Que lo que había prometido* , *etc.* Como todos los hombres

reconocen el poder de Dios, Pablo parece no decir nada extraordinario de la fe de Abraham; pero la experiencia prueba que nada es más raro o más difícil que atribuir al poder de Dios el honor que se merece. De hecho, no hay obstáculo, por pequeño e insignificante que sea, por el cual la carne imagina que la mano de Dios no puede actuar. De ahí que, en la más mínima prueba, las promesas de Dios se nos escapen. Cuando no hay competencia, es cierto, nadie, como he dicho, niega que Dios puede hacer todas las cosas; pero tan pronto como algo se interpone en el camino para impedir el curso de la promesa de Dios, echamos abajo el poder de Dios desde su eminencia. Por lo tanto, para que pueda obtener de nosotros su derecho y su honor, cuando venga una contienda, debemos determinar así: Que no es menos suficiente para superar los obstáculos del mundo que los fuertes rayos del sol para disipar. las nieblas. De hecho, nunca solemos disculparnos, que no derogamos nada del poder de Dios, cada vez que dudamos en respetar sus promesas, y comúnmente decimos: "El pensamiento de que Dios promete más en su palabra de lo que puede cumplir (lo cual sería una la falsedad y la blasfemia contra él) no es de ninguna manera la causa de nuestra vacilación; pero que es el defecto que sentimos en nosotros mismos ". Pero no exaltamos suficientemente el poder de Dios, a menos que pensemos que es mayor que nuestra debilidad. La fe, entonces, no debe considerar nuestra debilidad, miseria y defectos, sino centrar completamente su atención en el poder de Dios solamente; porque si depende de nuestra justicia o dignidad, nunca podrá ascender a la consideración del poder de Dios. Y es una prueba de la incredulidad de la que había hablado antes, cuando medimos el poder del Señor con nuestra propia medida. Porque la fe no cree que Dios pueda hacer todas las cosas, mientras lo deja sentado quieto, pero cuando, por el contrario, considera su poder en continuo ejercicio, y lo aplica, especialmente, al cumplimiento de su palabra: porque la mano de Dios está siempre dispuesta a ejecutar todo lo que ha declarado por su boca.

Me parece extraño que [Erasmo] aprobara al pariente en el género masculino; porque aunque el sentido no ha cambiado, podemos acercarnos aún más a las palabras griegas de Pablo. El verbo,

lo sé, es pasivo; (148) pero la brusquedad puede reducirse con un pequeño cambio.

Versículo 22

22. *Y por lo tanto fue imputado* , (149) *etc*. Ahora se vuelve más claro, cómo y de qué manera la fe trajo justicia a Abraham; y eso fue porque él, apoyándose en la palabra de Dios, no rechazó el favor prometido. Y esta conexión de la fe con la palabra debe entenderse bien y recordarse cuidadosamente; porque la fe no puede traernos nada más que lo que recibe de la palabra. Por tanto, no se vuelve inmediatamente justo quien sólo está imbuido de una idea general y confusa de que Dios es verdadero, a menos que se base en la promesa de su favor.

"Es muy cierto, como dice Pablo a los romanos, que por la fe Abraham fue justificado, y no por la *obediencia* ; pero es igualmente cierto lo que dice a los hebreos, que fue por la fe que Abraham obedeció". - [Chalmers].

Versículo 23

23. *Ahora bien, no estaba escrito, etc*. Una prueba del ejemplo no siempre es válida, de lo que ya les he recordado antes; Para que esto no sea cuestionado, Pablo afirma expresamente, que en la persona de Abraham se exhibió un ejemplo de una justicia común, que pertenece por igual a todos.

Este pasaje nos recuerda el deber de buscar provecho de los ejemplos registrados en las Escrituras. Que la historia es la maestra de lo que debe ser la vida, es lo que los paganos han dicho con la verdad; pero como lo transmiten ellos, nadie puede derivar de él una instrucción sólida. Solo la Escritura reclama justamente para sí misma un oficio de este tipo. Porque, en primer lugar, prescribe reglas generales, mediante las cuales podemos probar todas las demás historias, a fin de hacernos útiles; y en segundo lugar, señala claramente qué cosas deben seguirse y qué cosas deben seguirse. ser evitado. Pero en cuanto a la doctrina, que enseña especialmente, posee esta peculiaridad, que revela claramente la providencia de Dios, su justicia y bondad hacia su propio pueblo, y sus juicios sobre los

impíos.

Entonces, Pablo niega que lo que se registra de Abraham haya sido escrito sólo por él; pues el sujeto no es lo que pertenece a la llamada especial de uno o de cualquier persona en particular; pero se describe esa forma de obtener la justicia, que es siempre la misma con respecto a todos; y es lo que perteneció al común padre de los fieles, en quien deben fijarse los ojos de todos.

Entonces, si queremos hacer un uso correcto y apropiado de las historias sagradas, debemos recordar usarlas de manera que extraigan de ellas la sana doctrina. Nos enseñan, en algunas partes, cómo enmarcar nuestra vida; en otros, cómo fortalecer la fe; y luego, cómo seremos estimulados para servir al Señor. Al formar nuestra vida, el ejemplo de los santos puede ser útil; y podemos aprender de ellos sobriedad, castidad, amor, paciencia, moderación, desprecio del mundo y otras virtudes. Lo que servirá para confirmar la fe es la ayuda que Dios siempre les brindó, la protección que les trajo consuelo en las adversidades y el cuidado paternal que siempre ejerció sobre ellos. Los juicios de Dios y los castigos infligidos a los impíos también nos ayudarán, siempre que nos llenen de ese temor que infunde al corazón de reverencia y devoción.

Pero al decir, *no solo por su cuenta,* parece insinuar que fue escrito en parte por él. De ahí que algunos piensen que lo que Abraham obtuvo por fe fue conmemorado para su alabanza, porque el Señor hará que sus siervos sean recordados para siempre, según lo que dice Salomón, que su nombre será bendito. (Proverbios 10: 7.) Pero, ¿qué pasa si tomas las palabras, *no solo por su cuenta* , en una forma más simple, como si fuera un privilegio singular, no digno de ser un ejemplo, pero sí apto para enseñarnos? ¿Quién debe ser justificado de la misma manera? Este ciertamente sería un sentido más apropiado.

Versículo 24

24. *Quienes creen en él* , *etc.* Ya os he recordado el diseño de esas expresiones perifrásticas: Pablo las introdujo para poder, según lo que requieran los pasajes, describir de diversas maneras el carácter real de

la fe, de la cual la resurrección de Cristo no es la parte más pequeña; porque es la base de nuestra esperanza en cuanto a la vida eterna. Si hubiera dicho solamente que creemos en Dios, no se hubiera podido aprender tan fácilmente cómo esto podría servir para obtener justicia; pero cuando Cristo viene y nos presenta en su propia resurrección una prenda segura de vida, entonces parece evidente de qué fuente fluye la imputación de la justicia.

Versículo 25

25. *Quién fue entregado por nuestras ofensas* , (150) *etc.* Él expande e ilustra más ampliamente la doctrina a la que me acabo de referir. De hecho, nos preocupa mucho, no solo tener nuestras mentes dirigidas aCristo, sino también para que se dé a conocer claramente cómo obtuvo la salvación para nosotros. Y aunque la Escritura, cuando trata de nuestra salvación, se detiene especialmente en la muerte de Cristo, el Apóstol ahora avanza más: porque como su propósito era exponer más explícitamente la causa de nuestra salvación, menciona sus dos partes; y dice, primero, que nuestros pecados fueron expiados por la muerte de Cristo, - y segundo, que por su resurrección se obtuvo nuestra justicia. Pero el significado es que cuando poseemos el beneficio de la muerte y resurrección de Cristo, no hay nada que falte para completar la justicia perfecta. Al separar su muerte de su resurrección, sin duda acomoda lo que dice a nuestra ignorancia; porque también es cierto que la justicia nos ha sido obtenida por la obediencia de Cristo, que mostró en su muerte, como nos enseña el mismo Apóstol en el capítulo siguiente. Pero como Cristo, al resucitar de entre los muertos, dio a conocer cuánto había efectuado con su muerte, esta distinción está calculada para enseñarnos que nuestra salvación comenzó con el sacrificio, mediante el cual nuestros pecados fueron expiados, y finalmente se completó con su resurrección: porque el principio de la justicia es reconciliarse con Dios, y su consumación es alcanzar la vida al ser abolida la muerte. Pablo entonces quiere decir que la satisfacción por nuestros pecados fue dada en la cruz: porque era necesario, para que Cristo pudiera restaurarnos al favor del Padre , que nuestros pecados fueran abolidos por él; lo cual no podría haber

sido hecho si él no hubiera sufrido por ellos el castigo, que no podíamos soportar. Por eso dice Isaías que el castigo de nuestra paz fue sobre él. (Isaías 53: 5.) Pero él dice que fue entregado, y no que murió; porque la expiación dependía de la eterna buena voluntad de Dios, que se proponía ser así pacificado.

Y resucitó para nuestra justificación. Como no hubiera sido suficiente para Cristo sufrir la ira y el juicio de Dios,y para soportar la maldición debida a nuestros pecados, sin que él salga victorioso, y sin ser recibido en la gloria celestial, para que por su intercesión pueda reconciliar a Dios con nosotros, la eficacia de la justificación se atribuye a su resurrección, por la cual la muerte fue superar; no es que el sacrificio de la cruz, por el que nos reconciliamos con Dios, no contribuya en nada a nuestra justificación, sino que la plenitud de su favor aparece más clara al volver a la vida. (151)

Pero no puedo asentir a quienes refieren esta segunda cláusula a la novedad de vida; porque de eso el Apóstol no ha comenzado a hablar; y además, es cierto que ambas cláusulas se refieren a lo mismo. Porque si la justificación significa renovación, entonces que murió por nuestros pecados debe entenderse en el mismo sentido, como significando que adquirió para nosotros la gracia para mortificar la carne; que nadie admite. Entonces, como se dice que murió por nuestros pecados, porque nos libró del mal de la muerte al sufrir la muerte como castigo por nuestros pecados; de modo que ahora se dice que resucitó para nuestra justificación, porque nos devolvió la vida por completo mediante su resurrección; porque primero fue herido por la mano de Dios, para que en la persona del pecador pudiera sostener la miseria del pecado; y luego fue resucitado para conceder gratuitamente a su pueblo justicia y vida. (152) Por tanto, todavía habla de justificación imputativa; y esto será confirmado por lo que sigue inmediatamente en el próximo capítulo.

Tomemos el primer ejemplo: "por nuestras ofensas". Hay quienes dicen que διὰ aquí significa *debido a* , o, *a causa de;* y esto, para evadir la idea de propiciación. La preposición, sin duda, tiene este sentido; pero ¿es este su sentido aquí? Si la sentencia en sí misma se considera insuficiente para determinar la pregunta (aunque para un

lector sencillo), veamos qué se dice en otras partes de la muerte de Cristo en relación con nuestros pecados u ofensas. Él mismo dijo que vino “a dar su vida en rescate (λύτρον- precio redentor) para muchos ”, Mateo 20:28 . Se dice que él "se dio a sí mismo en rescate (ἀντίλυτρον - un precio redentor por otro) por todos", 1 Timoteo 2: 6 . Se declara expresamente que “Cristo fue *ofrecido* una vez para llevar los *pecados* de muchos”, Hebreos 9:28 . Y aún más al propósito, si es posible, es el testimonio de Juan, cuando dice que Cristo “es la propiciación (ἱλασμός - expiación) por nuestros pecados”, 1 Juan 2: 2 . Ahora bien, ¿puede ser que podamos darle al texto algún otro significado que el de que Dios entregó a su Hijo como sacrificio por nuestras ofensas? Esta es la doctrina de la Escritura en todas partes. - *Ed.*



Romanos 5

Verso 1

1. *Estando entonces justificado, etc.* El Apóstol comienza a ilustrar por los efectos, lo que hasta ahora ha dicho sobre la justicia de la fe: y por eso todo este capítulo está ocupado con ampliaciones, que no están menos calculadas para explicar que para confirmar. Él había dicho antes, que la fe es abolida, si la justicia se busca por las obras; y en este caso la inquietud perpetua perturbaría a las almas miserables, ya que no pueden encontrar nada sustancial en sí mismas: pero él nos enseña ahora, que están tranquilas y tranquilas, cuando hemos obtenido la justicia por la fe, *tenemos paz con Dios;* y este es el fruto peculiar de la justicia de la fe. Cuando alguien se esfuerza por buscar la tranquilidad de la conciencia por las obras (que es el caso de los hombres profanos e ignorantes), en vano trabaja por ello; porque o su corazón duerme por su desprecio u olvido del juicio de Dios, o está lleno de temblor y pavor, hasta que reposa en Cristo, que es el único que es nuestra paz.

Entonces paz significa tranquilidad de conciencia, que surge de esto, que se siente reconciliada con Dios. Esto no tiene el fariseo, que se hincha de falsa confianza en sus propias obras; ni el pecador estúpido, que no se inquieta, porque está ebrio de la dulzura de los vicios; porque aunque ninguno de estos parece tener una inquietud manifiesta, como lo es el que está herido por la conciencia del pecado; sin embargo, como no se acercan realmente al tribunal de Dios, no tienen reconciliación con él; porque la insensibilidad de conciencia es, comoeran, una especie de alejamiento de Dios. La paz con Dios se opone a la seguridad muerta de la carne, y por esta razón, porque lo primero es que cada uno se despierte en cuanto a la cuenta que debe dar de su vida; y nadie puede estar valientemente ante Dios, sino el que confía en una reconciliación gratuita; porque mientras él sea Dios, todos deben temblar y confundirse. Y esta es la prueba más fuerte, que

nuestros oponentes no hacen nada más que parlotear sin ningún propósito, cuando atribuyen justicia a las obras; porque esta conclusión de Pablo se deriva de este hecho, que las almas miserables siempre tiemblan, a menos que reposen en la gracia de Cristo.

Versículo 2

2. *A través de quien tenemos acceso* , (153) *etc.* Nuestra reconciliación con Dios depende únicamente de Cristo; porque solo él es el Hijo amado, y todos somos por naturaleza hijos de ira. Pero este favor nos lo comunica el evangelio; porque el evangelio es el ministerio de reconciliación, por medio del cual somos de alguna manera traídos al reino de Dios. Entonces, con razón, Pablo pone ante nuestros ojos en Cristo una garantía segura del favor de Dios, para que él pueda apartarnos más fácilmente de toda confianza en las obras. Y como nos enseña por la palabra *acceso,* que la salvación comienza con Cristo, excluye aquellos preparativos por los cuales los necios imaginan que pueden anticipar la misericordia de Dios; como si dijera: "Cristo no viene a ti ni te ayuda por tus méritos". Luego inmediatamente se une a que es a través de la continuación del mismo favor que nuestra salvación se vuelve cierta y segura; por lo que da a entender que la perseverancia no se basa en nuestro poder y diligencia, sino en Cristo; aunque al mismo tiempo, al decir que *estamos firmes* , indica que el evangelio debe echar raíces profundas en los corazones de los piadosos, para que, fortalecidos por su verdad, puedan mantenerse firmes contra todos los ardides de Satanás y de la carne. Y por la palabra *stand* , quiere decir, que la fe no es una persuasión cambiante, sólo por un día; pero que es inmutable y que se hunde profundamente en el corazón, para que perdure por la vida. Entonces no es él, que por un impulso repentino es inducido a creer, el que tiene fe, y debe ser contado entre los fieles; pero el que constantemente, y por así decirlo, con pie firme y firme, permanece en el puesto que Dios le ha asignado, para adherirse siempre a Cristo.

Y gloriarse en la esperanza , *etc.* La razón por la que la esperanza de una vida futura existe y se atreve a regocijarse es ésta: porque descansamos en el favor de Dios como en un fundamento

seguro: porque el significado de Pablo es que aunque los fieles ahora son peregrinos en la tierra, ellos todavía con esperanza escalan los cielos, para gozar tranquilamente en su propio seno de su futura herencia. Y así se subvierten dos de los dogmas más pestilentes de los sofistas. Lo que hacen en primer lugar es pedir a los cristianos que se satisfagan con conjeturas morales sobre la percepción del favor de Dios hacia ellos; y en segundo lugar, enseñan que todos no están seguros de su perseverancia final; pero a menos que exista en el presente un conocimiento seguro y una firme e indudable persuasión en cuanto al futuro, ¿quién se atrevería a la gloria? La esperanza de la gloria de Dios ha brillado sobre nosotros por medio del evangelio, que testifica que seremos participantes de la naturaleza Divina; porque cuando veamos a Dios cara a cara, seremos como él. (2 Pedro 1: 4 ; 1 Juan 3: 2.)

1. Entonces, justificados por la fe, tenemos paz para con Dios, por nuestro Señor Jesucristo;

2. Por medio de quien hemos tenido, sí, el acceso por fe a esta gracia en la cual estamos, Y nos regocijamos en la esperanza de la gloria de Dios.

El ilativo, *entonces* , es preferible a *por lo tanto* , ya que es una inferencia, no de un verso o cláusula en particular, sino de lo que elApóstol había estado enseñando. La frase "la gloria de Dios" se refiere a la gloria que Dios concede: es, para usar las palabras del profesor [Stuart], "genitivus auctoris".

La palabra "acceso", προσαγωγὴν tiene dos significados, - introducción (adductio) - y acceso (accessio). El verbo προσάγειν, se usa en 1 Pedro 3:18 , en el sentido de introducir, conducir o traer a. Así que Cristo, como [Wolfius] observa, puede considerarse aquí representado como el introductor y reconciliador, a través del cual los creyentes se acercan a Dios y mantienen relaciones sexuales con él. "Introducción" es la versión de [Macknight]; y [Doddridge] también ha adoptado esta idea. - *Ed.*

VERSÍCULO 3

3. *No sólo eso , etc.* Que nadie pueda objetar y decir burlonamente que los cristianos, con toda su gloria, son todavía extrañamente acosados y afligidos en esta vida, cuya condición está lejos de ser feliz, responde a esta objeción. , y declara, no solo que estas calamidades impiden que los piadosos sean bendecidos, sino que también se promueve su gloria. Para probar esto, toma su argumento de los efectos y adopta una gradación notable, y finalmente concluye que todos los dolores que soportamos contribuyen a nuestra salvación y bien final.

Al decir que los santos se glorían en las tribulaciones, no debe ser entendido, como si no temieran, ni evitaran las adversidades, o no estuvieran angustiados por su amargura cuando sucedieron (porque no hay paciencia cuando no hay sentimiento de amargura). ;) pero como en su dolor y dolor no carecen de gran consuelo, porque consideran que todo lo que llevan les es dispensado para bien por la mano de un Padre indulgente, con justicia se dice para gloriarse: porque siempre que se promueve la salvación, no falta razón para gloriarse.

Entonces se nos enseña aquí cuál es el diseño de nuestras tribulaciones, si es que realmente demostramos que somos hijos de Dios. Deberían acostumbrarnos a la paciencia; y si no responden a este fin, la obra del Señor es invalidada y sin efecto por nuestra corrupción; porque ¿cómo prueba él que las adversidades no impiden la gloria de los fieles, sino que por su paciencia para soportarlas, ¿Sienten la ayuda de Dios, que alimenta y confirma su esperanza? Entonces, aquellos que no aprenden a tener paciencia, es seguro que no progresan bien. Tampoco hay objeción, que se registran en la Escritura algunas quejas llenas de desaliento, que los santos habían hecho: porque el Señor a veces deprime y angustia tanto por un tiempo a su pueblo, que apenas puede respirar, y apenas puede recordar ninguna fuente. de consuelo; pero en un momento da vida a aquellos a quienes casi había hundido en las tinieblas de la muerte. Para que lo que Pablo dice siempre se cumpla en ellos:

“Estamos oprimidos en todo sentido, pero no angustiados; estamos en peligro, pero no estamos desesperados; sufrimos persecución, pero no somos abandonados; estamos abatidos pero no

destruidos ". (2 Corintios 4: 8.)

La tribulación produce (eficacia) *paciencia* , *etc.* Este no es el efecto natural de la tribulación; porque vemos que una gran parte de la humanidad es instigada por ello a murmurar contra Dios, e incluso a maldecir su nombre. Pero cuando esa mansedumbre interior, que es infundida por el Espíritu de Dios, y el consuelo, que es transmitido por el mismo Espíritu, triunfan en el lugar de nuestra terquedad, entonces las tribulaciones se convierten en el medio de generar paciencia; sí, esas tribulaciones, que en los obstinados no pueden producir más que indignación y clamoroso descontento.

VERSÍCULO 4

4. *Paciencia, probación* , *etc.* Santiago, adoptando una gradación similar, parece seguir un orden diferente; porque él dice que la paciencia procede de la probación; pero el significado diferente de la palabra es lo que reconciliará a ambos. Pablo toma el tiempo de prueba por la experiencia que tienen los fieles de la segura protección de Dios, cuando confiando en su ayuda superan todas las dificultades, incluso cuando experimentan, mientras soportan con paciencia y permanecen firmes, cuánto vale el poder del Señor, que ha prometido estar siempre presente con su pueblo. Santiago toma la misma palabra para la tribulación misma, de acuerdo con el uso común de las Escrituras; porque por estas Dios prueba y prueba a sus siervos: y a menudo se les llama pruebas. (155)

De acuerdo con el pasaje presente, entonces solo avanzamos en la paciencia como deberíamos, cuando lo consideramos como si nos hubiera sido continuado por el poder de Dios, y así abrigamos la esperanza en el futuro, el favor de Dios, que siempre nos ha socorrido. en nuestras necesidades, nunca nos faltará. De ahí que se une, que de la gracia surge la esperanza; porque ingratos deberíamos ser por los beneficios recibidos, a menos que el recuerdo de ellos confirme nuestra esperanza en cuanto a lo que vendrá.

La palabra se traduce aquí, no muy inteligiblemente, "aprobación", tanto por [Macknight] como [Stuart] *;* pero más

correctamente, "experiencia", por [Beza] y [Doddridge]. - *Ed.*

Versículo 5

5. *La esperanza no avergüenza, etc* ; (156) es decir, considera la salvación como la más segura. Por tanto, parece que el Señor nos pruebaadversidades para este fin, para que nuestra salvación avance gradualmente. Entonces, esos males no pueden hacernos miserables, lo que de alguna manera promueve nuestra felicidad. Y así queda probado lo que había dicho, que los piadosos tienen motivos para gloriarse en medio de sus aflicciones.

Por el amor de Dios , *etc*. No me refiero sólo a la última frase, sino a todo el pasaje anterior. Por tanto, diría: que las tribulaciones nos estimulan a la paciencia, y que la paciencia encuentra un experimento de ayuda divina, mediante el cual se nos anima más a albergar la esperanza; porque por muy presionados que estemos y parezca que estamos casi consumidos, todavía no dejamos de sentir el favor de Dios hacia nosotros, que nos brinda el más rico consuelo, y mucho más abundante que cuando todas las cosas suceden con prosperidad. Porque así como esa felicidad, que es así en apariencia, es la miseria misma, cuando Dios es adverso y disgustado con nosotros; de modo que cuando sea propicio, incluso las calamidades mismas seguramente se convertirán en un resultado próspero y gozoso. Viendo que todas las cosas deben servir a la voluntad del Creador, quien, según su favor paternal hacia nosotros (como declara Pablo en el capítulo octavo) anula todas las pruebas de la cruz para nuestra salvación, este conocimiento del amor divino hacia nosotros es inculcado en nuestros corazones al Espíritu de Dios; porque las cosas buenas que Dios ha preparado para sus siervos están ocultas a los oídos, los ojos y la mente de los hombres, y sólo el Espíritu es quien puede revelarlas. Y la palabra *difundida* , es muy enfática; porque significa que la revelación del amor divino hacia nosotros es tan abundante que llena nuestros corazones; y esparciéndose así por todas partes, no sólo mitiga el dolor en las adversidades, sino que también, como un dulce condimento, hace que las tribulaciones sean amadas por nosotros. (157)

Dice, además, que el Espíritu es *dado* , es decir, otorgado por la bondad gratuita de Dios, y no conferido para nuestroméritos; de acuerdo con lo que [Agustín] ha observado bien, quien, aunque está equivocado en su visión del amor de Dios, da esta explicación: - que soportamos valientemente las adversidades, y así somos confirmados en nuestra esperanza, porque, habiendo sido regenerados por el Espíritu, ama a Dios. Ciertamente es un sentimiento piadoso, pero no lo que Pablo quiere decir: porque el amor no debe tomarse aquí en un sentido activo sino pasivo. Y lo cierto es que Pablo no enseña otra cosa que la verdadera fuente de todo amor, cuando los fieles están convencidos de que son amados por Dios, y que no están levemente tocados por esta convicción, sino que tienen el alma. completamente imbuido de ella.

El primer punto de vista, nuestro amor a Dios, ha sido adoptado por [Augustine], [Mede], [Doddridge], [Scott] y [Stuart] *;* y el otro, el amor de Dios por nosotros, por [Crisóstomo], [Beza], [Pareus], [Grotius], [Hodge] y [Chalmers], y también por [Schleusner] quien da esta paráfrasis, “Amor Dei abunde nobis declaratus est - el amor de Dios se nos declara abundantemente ". - *Ed.*

VERSÍCULO 6

6. *Por Cristo* , *etc.* No me atreví en mi versión a permitirme tanta libertad como para dar esta traducción: "En el tiempo en que éramos débiles"; y sin embargo prefiero este sentido. Aquí comienza una discusión, que va de mayor a menor, y que luego prosigue con mayor amplitud: y aunque no ha tejido el hilo de su discurso de manera tan clara, su estructura irregular no perturba el significado. "Si Cristo", dice, "tuvo misericordia de los impíos, si reconcilió a los enemigos con su Padre, si lo ha hecho en virtud de su muerte, con mucha más facilidad los salvará cuando sea justificado, y conservará a los restaurados a ellos". favor en la posesión de ella, especialmente cuando la influencia de su vida se suma a la virtud de su muerte ". (158) El tiempo de debilidad que algunos consideran que fue cuando Cristo comenzó amanifestarse al mundo, y piensan que se llaman débiles, que eran como niños bajo la enseñanza de la ley. Aplico la

expresión a cada uno de nosotros, y considero que ese tiempo es el que precede a la reconciliación de cada uno con Dios. Porque así como todos nacemos hijos de ira, así estamos bajo esa maldición hasta que seamos participantes de Cristo. Y llama a los débiles, que no tienen nada en sí mismos sino lo que es pecaminoso; porque él llama a lo mismo inmediatamente después impío. Y no es nada nuevo, esa debilidad debe tomarse en este sentido. Él llama, en 1 Corintios 12:22 , débiles las partes cubiertas del cuerpo; y, en 2 Corintios 10:10 , designa su propia presencia corporal débil, porque no tenía dignidad. Y este significado volverá a ocurrir pronto. Por tanto, cuando éramos débiles, es decir, cuando no éramos dignos ni idóneos para que Dios nos mirara, en este mismo momento Cristo murió por los impíos: porque el principio de la religión es la fe, de la cual todos ellos fueron alienados, por quienes Cristo murió. Y esto también es cierto en cuanto a los padres antiguos, que obtuvieron la justicia antes de morir; porque obtuvieron este beneficio de su muerte futura. (159)

VERSÍCULO 7

7. *Para un hombre justo* , *etc.* El significado del pasaje me ha obligado a traducir la partícula γὰρ como afirmativa o declarativa más que como causativa. El significado de la frase es este: "Muy raro, en verdad, es un ejemplo tal que se encuentra entre los hombres, que uno muere por un hombre justo, aunque esto pueda suceder a veces; pero que se conceda, pero para un hombre impío ninguno se hallará dispuesto a morir: esto es lo que ha hecho Cristo ". (160) Por tanto, es una ilustración, derivada de una comparación; porque tal ejemplo de bondad, como Cristo nos ha mostrado, no existe entre los hombres.

Aquí hay un contraste evidente entre estas palabras y las empleadas en Romanos 5: 6. , para designar el carácter de aquellos por quienes Cristo murió. El justo, δὶκαιος, es lo opuesto al "impío", ἀσέβης; quien, al no adorar y honrar a Dios, es culpable de la más alta clase de injusticia, y en este sentido de ser injusto se encuentra en Romanos 4: 5 , donde se dice que Dios "justifica al impío", es decir, al que es injusto al negarle a Dios el homenaje que por derecho le pertenece. [Phavorinus] da ἀθέμιτος, ilegal, injusto, como uno de sus

significados. - Lo que contrasta con el "bien" es pecador, ἁμαρτωλός, que a menudo significa malvado, travieso, entregado al vicio y al mal. [Suidas] describe a ἁμαρτωλοὶ como aquellos que deciden vivir en transgresión, οἱ παρανομίᾳ συζῶν προαιρούμενοι; y [Schleusner] da "scelestus - malvado", "flagitiosus - lleno de travesuras", como a veces su significado.

Pero la descripción va más allá, porque en Romanos 5:10 se introduce la palabra "enemigos ἐχθροὶ" para completar el carácter de aquellos por quienes Cristo murió. No sólo eran "impíos" y, por lo tanto, injustos para con Dios, y "inicuos", dados a todos los males; pero también "enemigos", que odian a Dios y hacen la guerra, por así decirlo, contra él. - *Ed.*

Versículo 8

8. *Pero Dios confirma, etc.* El verbo, συνίστησι, tiene varios significados; lo que más conviene a este lugar es el de confirmar; porque el objetivo del Apóstol no era excitar nuestra gratitud, sino fortalecer la confianza y la seguridad de nuestras almas. Luego nos *confirma* , es decir, nos muestra su amor como el más cierto y completo, en la medida en que, por causa de los impíos, no perdonó a Cristo, su propio Hijo. En esto, en efecto, aparece su amor, que no movido por el amor de nuestra parte, él por su propio bien nos amó primero, como nos dice Juan. (1 Juan 3:16 .) - Aquellos son aquí llamados *pecadores* , (como enmuchos otros lugares,) que son totalmente viciosos y entregados al pecado, según lo que se dice en Juan 9:31 , "Dios no oye a los pecadores", es decir, hombres abandonados y totalmente inicuos. La mujer llamada "pecadora" era una de carácter vergonzoso. (Lucas 7:37 .) Y este significado aparece más evidente por el contraste que sigue inmediatamente, - *por ser ahora justificado por su sangre* ; porque puesto que él pone a los dos en oposición, el uno al otro, y llama a los justificados que son liberados de la culpa del pecado, se sigue necesariamente que son pecadores los que, por sus malas obras, son condenados. (161) La importancia de todo es, - puesto que Cristo ha alcanzado la justicia por el pecador por su muerte, mucho más los protegerá, ahora justificado, de la

destrucción. Y en la última cláusula aplica a su propia doctrina la comparación entre el menor y el mayor: porque no habría bastado que la salvación nos hubiera sido una vez obtenida, si Cristo no nos la hubiera devuelto a salvo y seguro hasta el final. Y esto es lo que ahora sostiene el Apóstol; de modo que no debemos temer que Cristo corte la corriente de su favor mientras estemos en medio de nuestro camino: porque en cuanto nos ha reconciliado con el Padre, nuestra condición es tal, que se propone con más eficacia presentado y diariamente para aumentar su favor hacia nosotros.

Versículo 10

10. Esta es una explicación del versículo anterior, ampliada al introducir una comparación entre la vida y la muerte. Éramos enemigos, dice, cuando Cristo se interpuso con el propósito de propiciar al Padre: por esta reconciliación ahora somos amigos; ya que esto fue efectuado por su muerte; mucho más influyente y eficaz será su vida. (162) Tenemos, pues, amplias pruebas para fortalecer nuestro corazón con confianza en cuanto a nuestra salvación. Al decir que fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Cristo, quiere decir que fue el sacrificio de expiación, mediante el cual Dios se pacificó para con el mundo, como he mostrado en el capítulo cuarto.

Pero el Apóstol parece aquí ser inconsistente consigo mismo; porque si la muerte de Cristo fue una prenda del amor divino hacia nosotros, se sigue que ya le éramos aceptables; pero ahora dice que éramos enemigos. A esta respuesta, que así como Dios odia el pecado, también él nos odia a nosotros en la medida en que somos pecadores; pero como en su secreto consejo nos escoge en el cuerpo de Cristo, deja de odiarnos; pero la restauración del favor es desconocida para nosotros hasta que la alcancemos por la fe. Por tanto, respecto a nosotros, siempre somos enemigos, hasta que se interponga la muerte de Cristo para propiciar a Dios. Y este doble aspecto de las cosas debe notarse; porque no conocemos la misericordia gratuita de Dios de otro modo que como se desprende de esto: que no perdonó a su Hijo unigénito; porque nos amó en un momento en que había discordia entre él y nosotros: ni podemos comprender suficientemente el beneficio que nos trajo la muerte de Cristo, a menos que este sea el

comienzo de nuestra reconciliación con Dios, que estemos persuadidos de que es por la expiación que se ha hecho, que él, que antes estaba justamente enojado con nosotros, ahora nos es propicio. Dado que entonces nuestra recepción a favor se atribuye a la muerte de Cristo, el significado es que de ese modo se quita la culpa, a la que de otro modo estaríamos expuestos.

VERSÍCULO 11

11. *Y no sólo esto* , *etc*. Ahora asciende a la más alta tensión de gloria; porque cuando nos gloriamos de que Dios es nuestro, cualquier bendición que se pueda imaginar o desear, surge y fluye de esta fuente; porque Dios no sólo es la principal de todas las cosas buenas, sino que también posee en sí mismo la suma y sustancia de todas las bendiciones; y se hace nuestro por Cristo. Entonces lo logramos por la fe, que nada nos falta comoa la felicidad. No es en vano que mencione tan a menudo la reconciliación: es, en primer lugar, para que se nos enseñe a fijar nuestros ojos en la muerte de Cristo, siempre que hablemos de nuestra salvación; y, en segundo lugar, que sepamos que nuestra confianza no debe estar puesta en otra cosa, sino en la expiación hecha por nuestros pecados.

VERSÍCULO 12

12 *Por tanto* , *como* , *etc*. Ahora comienza a extenderse sobre la misma doctrina, comparando con ella lo que es de carácter opuesto. Porque puesto que Cristo vino a redimirnos de la calamidad en la que había caído Adán, y precipitó toda su posteridad con él, no podemos ver con tanta claridad lo que tenemos en Cristo, como teniendo ante nosotros lo que hemos perdido en Adán. , aunque no todas las cosas en ambos lados son semejantes: por eso Pablo se une a una excepción, que notaremos en su lugar; y también señalaremos cualquier otra diferencia que pueda ocurrir. El carácter incompleto de la oración a veces la vuelve oscura, como cuando la segunda cláusula, que responde a la primera, no se expresa. Pero nos esforzaremos por aclarar ambos cuando lleguemos a esas partes. (163)

El pecado entró en el mundo, etc. Observa el orden que él

guarda aquí; porque él dice que el pecado precedió, y que del pecado siguió la muerte. De hecho, hay algunos que sostienen que estamos tan perdidos por el pecado de Adán, como si pereciéramos por causas ajenas a nosotros, sino sólo porque él había pecado por nosotros. Pero Pablo afirma claramente que el pecado se extiende a todos los que sufren su castigo: y esto lo declara más tarde, cuando posteriormente asigna una razón por la cual toda la posteridad de Adán está sujeta al dominio de la muerte; y es incluso esto: porque todos hemos pecado, dice. Pero pecar en este caso es volverse corrupto y vicioso; por la depravación natural que traemos, desde el vientre de nuestra madre, aunque traeno da inmediatamente sus propios frutos, es pecado delante de Dios y merece su venganza: y este es el pecado que ellos llaman original. Porque así como Adán en su creación había recibido para nosotros, así como para él, los dones del favor de Dios, así al apartarse del Señor, él mismo corrompió, vicia, depravó y arruinó nuestra naturaleza; por haber sido despojado de la semejanza de Dios, no podría haber generado semilla sino lo que era como él. Por eso todos hemos pecado; porque todos estamos imbuidos de corrupción natural, y por eso somos pecadores y malvados. Frívola entonces fue la glosa, por la cual antes los pelagianos se esforzaron por eludir las palabras de Pablo, y sostuvieron que el pecado descendía por imitación de Adán a toda la raza humana; porque Cristo en este caso se convertiría sólo en el ejemplo y no en la causa de la justicia. Además, podemos concluir fácilmente que aquí no habla del pecado actual; porque si cada uno por sí mismo contrajo culpa, ¿por qué hizo Pablo una comparación entre Adán y Cristo? Entonces se deduce que aquí se hace referencia a nuestra depravación innata y hereditaria. (164)

En cuanto a la cláusula correspondiente, que se encuentra en Romanos 5:18 , hay un consenso común, - [Pareus], [Willet], [Grotius], [Doddridge], [Scott], [Stuart], [Chalmers] , etc .; los versículos intermedios se consideran entre paréntesis.

La frase, διὰ τοῦτο, y también διὸ y οὖν, a veces se utilizan de forma anticipada y retrospectiva, ya que sus partículas correspondientes se encuentran a menudo en hebreo. Vea la nota

sobre Romanos 2: 1 . Que Pablo usa διὰ τοῦτο de esta manera parece evidente en Romanos 4:16 ; Romanos 13: 6 ; 1 Corintios 11:10 . Pienso que aquí anticipa lo que se expresa después por ἐφ ᾧ, como en Romanos 4:16 , por ἵνα, en Romanos 13: 6 , por γὰρ, y en 1 Corintios 11:10 , por διὰ antes de ángeles. Entonces el significado del versículo sería transmitido por la siguiente traducción:

12. Por eso, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así también la muerte sobrevino a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Según este punto de vista, la cláusula correspondiente está en el versículo mismo. El sentimiento del pasaje es este: por un hombre entró el pecado y siguió la muerte; y la muerte siguió como a toda la humanidad, porque todos habían pecado. Luego, de acuerdo con su manera habitual, el Apóstol retoma el último tema, el “pecado”, que da lugar a la muerte de todos; y al final de Romanos 5:14 vuelve a "un hombre", Adán, de quien dice que era un tipo de otro: y esta frase se convierte en el texto de lo que sigue hasta el final de Romanos 5:19 . Habiéndose referido antes al estado de cosas antes de la "ley", en los dos versículos restantes se refiere a la influencia de la ley en su tema, y muestra que hay en Cristo una provisión abundante para el aumento del pecado ocasionado por la ley. .

La gracia es tan abundante que es completamente suficiente para eliminar el pecado *original* , *los* pecados *reales* , sus frutos y los pecados descubiertos por la ley, y por sus medios aumentados y realzados. De ahí que se le atribuya sobreabundancia. - *Ed.*

[Wolfius] cita un pasaje singular de un rabino judío, [Moses Tranensis], “En el pecado que cometió el primer hombre, el mundo entero por él (o en él, בו) pecó: porque él era todo hombre, o toda la humanidad - כי זה כל אדם ”. La idea es exactamente la misma que la del Apóstol.

“Hay tres cosas”, dice [Pareus], “que deben considerarse en el pecado de Adán: el acto pecaminoso, la pena de la ley y la depravación de la naturaleza; o en otras palabras, la transgresión del

mandamiento, el castigo de muerte y la corrupción natural, quefue la pérdida de la imagen de Dios, y en su lugar vino la deformidad y el desorden. De ninguno de estos su posteridad es libre, pero todos estos han descendido a ellos; hay una participación de la transgresión, una imputación de culpa y la propagación de la depravación natural. Hay *participación* del pecado; porque toda su posteridad estaba seminalmente en sus lomos, de modo que todos pecaron en su pecado, como Leví pagó los diezmos en los lomos de Abraham; y así como los hijos son parte de sus padres, así también los hijos son en cierto modo partícipes del pecado de sus padres. También hay una *imputación* de culpa, porque el primer hombre estuvo tan a favor, que cuando pecó, no solo él, sino también toda su posteridad cayó con él, y quedó sujeto con él a la muerte eterna. Y por último, está la *propagación* o generación de una terrible deformidad de la naturaleza; porque así como Adán llegó a ser después de la caída, tales fueron los hijos que engendró, siendo conforme a su propia imagen, y no conforme a la imagen de Dios. Génesis 5: 1 . Todas estas cosas, en cuanto al primer pecado, se aplican a los padres y también a los hijos, con solo esta diferencia: que Adán pecó primero, primero contrajo la culpa y primero depravó su naturaleza, y que todas estas cosas pertenecen a su posteridad por participación, imputación y propagación ".

Tanto [Stuart] como [Barnes] tropiezan aquí; y aunque denuncian la teorización y abogan por la adherencia al lenguaje de las Escrituras, todavía teorizan e intentan evadir el significado claro y obvio de este pasaje. Pero al tratar de evitar una dificultad, se hacen otra aún mayor. La pena, o la imputación de culpa, admiten; lo cual es indudablemente innegable, como los hechos, así como las Escrituras, lo prueban más claramente: pero la participación ellos niegan, aunque las palabras difícilmente podrían enmarcarse para expresarlo más claramente que las palabras de este versículo; y así, según su opinión, se inflige un castigo sin una implicación previa en un delito; mientras que el relato bíblico del asuntoEs, según afirma Calvino, que "el pecado se extiende a todos los que sufren su castigo", aunque luego lo explica de una manera que no es del todo coherente. - *Ed.*

13. *Porque hasta la ley* , *etc*. Este paréntesis anticipa una objeción: porque como parece que no hay transgresión sin la ley, se podría haber dudado si antes de la ley había pecado; que después de la ley no se admitía ningún pecado. duda. La pregunta solo se refiere al tiempo anterior a la ley. A esto, entonces, da esta respuesta: que aunque Dios aún no había denunciado el juicio por una ley escrita, la humanidad estaba bajo maldición, y eso desde el vientre; y de ahí que aquellos que llevaban una vida perversa y perversa antes de la promulgación de la ley, de ninguna manera estaban exentos de la condenación del pecado; porque siempre ha habido alguna noción de un Dios, a quien se debe honrar, y alguna vez ha existido alguna regla de justicia. Este punto de vista es tan simple y tan claro que, por sí mismo, refuta todas las nociones opuestas.

Pero el pecado no se imputa , *etc*. Sin la ley que nos reprende, de alguna manera dormimos en nuestros pecados; y aunque no ignoramos que hacemos el mal, reprimimos tanto como podemos el conocimiento del mal que se nos ofrece, al menos lo borramos olvidándolo rápidamente. Mientras la ley nos reprende y reprende, nos despierta por así decirlo por su poder estimulante, para que podamos volver a la consideración del juicio de Dios. El Apóstol luego da a entender que los hombres continúan en su perversidad cuando no los despierta la ley, y que cuando se deja a un lado la diferencia entre el bien y el mal, se complacen con seguridad y gozo, como si no hubiera un juicio por venir. Pero que antes de la ley, Dios imputaba a los hombres las iniquidades, es evidente por el castigo de Caín, por el diluvio por el cual el mundo entero fuedestruida, por la suerte de Sodoma, y por las plagas infligidas a Faraón y Abimelec por causa de Abraham, y también por las plagas que trajeron a los egipcios. Que los hombres también se imputan el pecado entre sí, se desprende de las muchas quejas y protestas con las que se acusaron mutuamente de iniquidad, y también de las defensas con las que trabajaron para librarse de las acusaciones de obrar mal. De hecho, hay muchos ejemplos que prueban que cada hombre era consciente por sí mismo de lo que era malo y de lo que era bueno; pero que en su mayor parte

confabulaban con sus propias malas acciones, de modo que no se imputaban nada como pecado a sí mismos a menos que estaban restringidos. Por tanto, cuando niega que el pecado sin la ley sea imputado, habla comparativamente; porque cuando los hombres no son aguijoneados por los aguijones de la ley, se hunden en el descuido. (165)

Pero Pablo introdujo sabiamente esta frase, a fin de que los judíos pudieran, por tanto, saber más claramente cuán gravemente ofendieron, ya que la ley los condenaba abiertamente; porque si no estuvieran exentos del castigo a quienes Dios nunca había citado como culpables ante su tribunal, ¿qué sería de los judíos a quienes la ley, como un heraldo, había proclamado su culpa, sí, sobre quienes denunció juicio? Puede haber también otra razón aducida por la que dice expresamente que el pecado reinó antes de la ley, pero no fue imputado, y es que sepamos que la causa de la muerte no procede de la ley, sino que solo se da a conocer por ella. . Por lo tanto, declara que todos se perdieron miserablemente inmediatamente después de la caída de Adán, aunque su destrucción solo fue manifestada por la ley. Si se traduce esta δε adversativa, *aunque* , el texto podría funcionar mejor; porque el significado es que, aunque los hombres puedan darse el gusto de sí mismos, todavía no pueden escapar del juicio de Dios, incluso cuando no hay una ley que los reprenda.

La muerte reinó desde Adán , *etc.* Explica más claramente que no sirvió de nada a los hombres que desde Adán hasta el tiempo en que se promulgó la ley , llevaran una vida licenciosa y descuidada, mientras que la diferencia entre el bien y el mal fue deliberadamente rechazada y, por lo tanto, sin la advertencia de la ley, el recuerdo del pecado fue sepultado; sí, que esto no les sirvió de nada, porque el pecado aún resultó en su condenación. Por tanto, parece que la muerte reinó incluso entonces; porque la ceguera y la obstinación de los hombres no pudieron sofocar el juicio de Dios.

Versículo 14

14. *Incluso sobre ellos* , *etc.* Aunque este pasaje se entiende

comúnmente de los infantes, quienes no siendo culpables de ningún pecado real, mueren por el pecado original, prefiero considerarlo como una referencia a todos aquellos que pecaron sin la ley; porque este versículo debe estar conectado con la cláusula anterior, que dice que los que estaban sin la ley no se atribuyeron pecado a sí mismos. Por tanto, no pecaron según la semejanza de la transgresión de Adán; porque no tenían, como él, la voluntad de Dios dada a conocer por un oráculo: porque el Señor había prohibido a Adán tocar el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal; pero a ellos no les había dado más mandamiento que el testimonio de conciencia. El Apóstol luego quiso dar a entender que no sucedió a través de la diferencia entre Adán y su posteridad que ellos estuvieran exentos de condenación. Los bebés se incluyen al mismo tiempo en su número.

¿Quién es un tipo del que estaba por venir? Esta oración se coloca en lugar de una segunda cláusula; porque vemos que sólo se expresa una parte de la comparación, la otra se omite - una instancia de lo que se llama (lang. el) anacoluthon (166) Entonces debes tomar el significado como si se dijera, "como por una el pecado del hombre entró en elel mundo entero, y la muerte por el pecado, así por un hombre se volvió la justicia, y la vida por la justicia. Pero al decir que Adán se parecía a Cristo, no hay nada incongruente; porque a menudo aparece alguna semejanza en cosas totalmente contrarias. Así como entonces todos estamos perdidos por el pecado de Adán, así somos restaurados por la justicia de Cristo: por eso él llama a Adán no de manera inadecuada el tipo de Cristo. Pero observe, que Adán no es, se dice que es el tipo de pecado, ni Cristo el tipo de justicia, como si ellos abrieran el camino solo con su ejemplo, sino que uno contrasta con el otro. Observe esto, no sea que se extravíe tontamente con [Orígenes] y se vea envuelto en un error pernicioso; porque razonó filosófica y profanamente sobre la corrupción de la humanidad, y no solo disminuyó la gracia de Cristo, sino que casi la borró por completo. El menos excusable es [Erasmo], que se esfuerza mucho en paliar una idea tan groseramente delirante.

Versículo 15

15. *Pero no como delito* , *etc.* Ahora sigue la rectificación o la finalización de la comparación ya introducida. El Apóstol, sin embargo, no establece muy minuciosamente los puntos de diferencia entre Cristo y Adán, pero obvia errores en los que de otra manera fácilmente podríamos caer, y lo que es necesario para una explicación, agregaremos. Aunque a menudo menciona una diferencia, sin embargo, no hay ninguna de estas repeticiones en las que no exista una falta de una cláusula correspondiente, o en las que no haya al menos una elipsis. Estos casos son de hecho defectos en un discurso; pero no perjudican la majestad de esa sabiduría celestial que nos enseña el Apóstol; ha sucedido, por el contrario, por la providencia de Dios, que los más altos misterios nos han sido entregados con el atuendo de un estilo humilde, (168) para que nuestra fe no dependa de la potencia de la elocuencia humana, sino en el funcionamiento eficaz de la Espíritu solo.

De hecho, ni siquiera ahora suple expresamente la deficiencia de la oración anterior, sino que simplemente nos enseña que hay una mayor medida de gracia obtenida por Cristo que de condenación introducida por el primer hombre. Lo que algunos piensan, que el Apóstol lleva aquí una cadena de razonamientos, no sé si todos lo considerarán suficientemente evidente. De hecho, se puede inferir con justicia que, dado que la caída de Adán tuvo tal efecto que produjo la ruina de muchos, la gracia de Dios es mucho más eficaz para el beneficio de muchos; en la medida en que se admite que Cristo es mucho más poderoso para salvar que Adán para destruir. Pero como no pueden ser refutados, los que deseen tomar el pasaje sin esta inferencia, estoy dispuesto a que elijan cualquiera de estos puntos de vista; aunque lo que sigue a continuación no puede considerarse una inferencia, tiene el mismo significado. Por tanto, es probable que Pablo rectifique, o modifique excepcionalmente, lo que había dicho sobre la semejanza entre Cristo y Adán.

Pero observe, que un número mayor (*plures*) no se compara aquí con muchos (*multis*), porque él no habla del número de hombres, sino que como el pecado de Adán destruyó a muchos, llega a esta conclusión: que la justicia de Cristo no será menos eficaz para

salvar a muchos. (169)

Cuando dice, *por la ofensa de uno* , *etc.* , entiéndalo en el sentido de esto: que la corrupción ha descendido de él a nosotros: porque no perecemos por su culpa, como si fuéramos irreprensibles; pero como su pecado es la causa de nuestro pecado, Pablo le atribuye nuestra ruina: a nuestro pecado lo llamo el que está implantado en nosotros y con el que nacemos.

La gracia de Dios y el don de Dios a través de la gracia , *etc. La* gracia se opone correctamente a la ofensa; el don que procede de la gracia a la muerte. De ahí la *gracia* Significa la bondad gratuita de Dios o el amor gratuito, del que nos ha dado prueba en Cristo, para aliviar nuestra miseria: y el *don* es el fruto de esta misericordia, y ha llegado a nosotros, la reconciliación por la que hemos obtuvo vida y salvación, justicia, vida nueva y toda otra bendición. Vemos, pues, cuán absurdamente han definido la gracia los escolásticos, que han enseñado que no es más que una cualidad infundida en el corazón de los hombres: porque la gracia, propiamente hablando, está en Dios; y lo que hay en nosotros es efecto de la gracia. Y él dice que es por *un hombre;* porque el Padre ha hecho de él la fuente de cuya plenitud todos deben sacar. Y así nos enseña, que ni la más mínima gota de vida se puede encontrar en Cristo, que no hay otro remedio para nuestra pobreza y miseria que el que él nos transmite de su propia abundancia.

Todo este pasaje, 12-19, está construido de acuerdo con el modelo del estilo hebreo; y cuando se entiende correctamente, parecerá que no contiene ninguno de los defectos que se le atribuyen. -*Ed*.

“Los muchos” se denominan “todos” en el versículo de Romanos 5:18 , y nuevamente, “los muchos” en Romanos 5:19 . Se les llama "los muchos" y "todos" por igual con respecto a Adán y a Cristo. Algunos sostienen que los términos son coextensivos en los dos casos. No se puede dudar de que toda la raza humana se refiere a una instancia: ¿y hay alguna razón por la que toda la raza humana no deba incluirse en la segunda? Claramente lo hay. El Apóstol habla de *Adán* y su posteridad, y también de *Cristo* y su pueblo, o aquellos "que reciben

abundancia de gracia", o "son hechos justos"; y "los muchos" y los "todos" son evidentemente los que pertenecen a cada uno por separado. De ninguna otra manera pueden entenderse las palabras con coherencia. Todos los que cayeron en Adán ciertamente no “reciben abundancia de gracia” y no son “hechos justos”. Y no es posible, como el profesor [Hodge] observa, "para destripar declaraciones como estas, para que no contengan nada más que que la oportunidad de salvación se ofrece a todos los hombres". De hecho, esto es contrario a los hechos evidentes. Tampoco pueden querer decir que se ha abierto un camino de aceptación, que es adecuado para todos; porque aunque esto es cierto, no puede ser el significado aquí. Por tanto, "los muchos" y "todos", como para Adán, son todos sus descendientes; y "los muchos" y "todos", en cuanto a Cristo, son los que creen. - *Ed.*

VERSÍCULO 16

16. Esto es especialmente una explicación de lo que había dicho antes: que por una ofensa la culpa salió en la condenación de todos nosotros, pero esa gracia, o más bien el don gratuito, es eficaz para nuestra justificación de muchas ofensas. De hecho, es una expansión de lo que contiene el último verso; porque hasta ahora no había expresado cómo o en qué respecto Cristo superaba a Adán. Estando resuelta esta diferencia, parece evidente que su opinión es impía, quienes han enseñado que no recuperamos nada más por Cristo que la libertad del pecado original, o la corrupción derivada de Adán. Observe también que estas muchas ofensas, de las que afirma que somos liberados por Cristo, no deben entenderse solo de las que todos debieron haber cometido antes del bautismo, sino también de aquellas por las que los santos contraen cada día una nueva culpa; y debido a lo cual estarían justamente expuestos a la condenación si no fueran continuamente aliviados por esta gracia.

Contrapone el don al juicio: con este último se refiere a la justicia estricta; por el primero, perdón gratuito. De la justicia estricta viene la condenación; del perdón, absolución. O, que es lo mismo, si Dios nos tratara de acuerdo con la justicia, todos estaríamos perdidos;

pero él nos justifica gratuitamente en Cristo.

VERSÍCULO 17

17. *Porque si la ofensa de uno , etc.* Vuelve a adjuntar una explicación general, en la que se detiene aún más; porque de ninguna manera su propósito era explicar cada parte del tema, sino exponer los puntos principales. Antes había declarado que el poder de la gracia había sobrepasado al del pecado: y con esto consuela y fortalece a los fieles y, al mismo tiempo, los estimula y anima a meditar en la benignidad de Dios. De hecho, el propósito de una repetición tan estudiosa fue: que la gracia de Dios pudiera manifestarse dignamente, que los hombres pudieran ser llevados de la confianza en sí mismos a confiar en Cristo, para que habiendo obtenido su gracia pudieran gozar de plena seguridad; y de ahí surge finalmente la gratitud. La suma del todo es esta: que Cristo supera a Adán; el pecado de uno es superado por la justicia del otro; la maldición de uno es borrada por la gracia del otro; de uno procede la muerte, que es absorbida por la vida que el otro otorga.

Pero las partes de esta comparación no se corresponden; en lugar de agregar, "el don de la vida reinará y florecerá más plenamente a través de la exuberancia de la gracia", dice, que "reinarán los fieles"; que equivale a lo mismo; porque el reino de los fieles está en la vida, y el reino de la vida está en los fieles.

Además, puede ser útil notar aquí la diferencia entre Cristo y Adán, que el Apóstol omitió, no porque no lo considerara de importancia, sino porque no estaba relacionado con su tema actual.

La primera es que por el pecado de Adán no somos condenados sólo por imputación, como si fuéramos castigados sólo por el pecado de otro; pero sufrimos su castigo, porque también nosotros mismos somos culpables; porque como nuestra naturaleza está viciada en él, Dios la considera comohabiendo cometido pecado. Pero por la justicia de Cristo somos restaurados de una manera diferente a la salvación; porque no se dice que sea aceptado por nosotros, porque esté en nosotros, sino porque poseemos a Cristo mismo con todas sus

bendiciones, como nos fueron dadas por la abundante bondad del Padre. Por tanto, el don de la justicia no es una cualidad con la que Dios nos dota, como algunos absurdamente lo explican, sino una imputación gratuita de la justicia; porque el Apóstol declara claramente lo que entendió por la palabra *gracia* . La otra diferencia es que el beneficio de Cristo no llega a todos los hombres, mientras que Adán ha involucrado a toda su raza en la condenación; y la razón de esto es ciertamente evidente; porque como la maldición que derivamos de Adán nos la transmite la naturaleza, no es de extrañar que incluya a toda la masa; pero para que podamos participar de la gracia de Cristo, debemos ser injertados en el capricho por la fe. Por tanto, para participar de la miserable herencia del pecado, te basta ser hombre, porque habita en carne y sangre; pero para disfrutar de la justicia de Cristo es necesario que seas un creyente; porque una participación de él se logra sólo por la fe. Se le comunica a los bebés de una manera peculiar; porque tienen por pacto el derecho de adopción, por el cual pasan a una participación de Cristo. (172) De los hijos de los piadosos hablo, a quienes se dirige la promesa de la gracia; porque otros no están exentos de la suerte común.

VERSÍCULO 18

18. *Por lo tanto* , *etc.* Esta es una oración defectuosa; estará completo si las palabras *condena* y *justificación* se leen en el caso nominativo; como sin duda debes hacer para completar el sentido. Tenemos aquí la conclusión general de la comparación anterior; pues, omitiendo la mención de la explicación intermedia, ahora completa la comparación, "Como por la ofensa de uno fuimos hechos (*constituimos*) pecadores; por eso la justicia de Cristo es eficaz para justificarnos. No dice la justicia - δικαιοσύνην, sino la justificación - δικαίωμα, (173) de Cristo, para recordarnos que él no era como individuo solo para sí mismo, sino que la justicia con la que estaba dotado llegó más lejos, en para que, al conferir este don, enriquezca a los fieles. Él hace este favor común a todos, porque se propone a todos, y no porque en realidad se extienda a todos; porque aunque Cristo sufrió por los pecados de todo el mundo, y por la benignidad de Dios es ofrecido

indiscriminadamente a todos, no todos lo reciben. (174)

Estas dos palabras, que él había usado antes, *juicio* y *gracia* , también pueden ser introducidas aquí en esta forma: “Como fue por el juicio de Dios que el pecado de uno derivó en la condenación de muchos, así la gracia será eficaz para la justificación. de muchos." *La justificación de la vida* debe tomarse, a mi juicio, por remisión, lo que nos devuelve la vida, como si él lo llamara vivificante. (175) Porque de dónde viene la esperanza de salvación, si Dios no nos es propicio; y debemos ser justos para ser aceptados. Entonces la vida procede de la justificación. (176)

18. Así que, como por uno, la transgresión *fue* , como para todos, para condenación; así también por uno la justicia *es* , como para todos los hombres, para justificación de vida.

Esto concuerda mejor con el siguiente versículo, aunque el significado es sustancialmente el mismo que el que se da en nuestra versión. - *Ed.*

Versículo 19

19. Esto no es una tautología, sino una explicación necesaria del versículo anterior. Porque él muestra que somos culpables por la ofensa de un hombre, de tal manera que nosotros mismos no somos inocentes. El dijoantes, que estamos condenados; pero para que nadie pueda pretender ser inocente, también subraya que todo el mundo es condenado por ser pecador. Y luego, al declarar que somos hechos justos mediante la obediencia de Cristo, llegamos a la conclusión de que Cristo, al satisfacer al Padre, nos ha provisto justicia. Entonces se sigue que la justicia está en Cristo, y que debemos recibirla como lo que le pertenece peculiarmente. Él al mismo tiempo muestra qué tipo de justicia es, llamándola obediencia. Y aquí observemos especialmente lo que debemos traer a la presencia de Dios, si buscamos ser justificados por las obras, incluso la obediencia a la ley, no a esta o aquella parte, sino en todo sentido perfectos; porque cuando cae un justo, no se recordará toda su justicia anterior. Por lo tanto, también podemos aprender cuán falsos son los planes que

adoptan para pacificar a Dios, que por sí mismos idean lo que le imponen. Porque sólo entonces lo adoramos verdaderamente cuando seguimos lo que nos ha mandado y obedecemos su palabra. Apartaos, pues, de aquellos que con confianza reclaman la justicia de las obras, que no pueden existir de otra manera que cuando hay una observancia plena y completa de la ley; y es cierto que esto no se encuentra por ninguna parte. También aprendemos que son locamente necios los que se jactan ante Dios de obras inventadas por ellos mismos, que él considera las cosas más inmundas; porque mejor es la obediencia que los sacrificios.

Versículo 20

20. *Pero la ley intervino* , *etc.* Este tema depende de lo que había dicho antes: que había pecado antes de que se publicara la ley. Siendo este el caso, sigue inmediatamente esta pregunta: ¿Con qué propósito se dio la ley? Por tanto, era necesario resolver esta dificultad; pero como una digresión más larga no era adecuada, aplazó el tema y lo manejó en otro lugar: y ahora por cierto sólo dice, que entró la ley, (178) para que el pecado abunde;porque no describe aquí todo el oficio y uso de la ley, sino que sólo toca una parte, que sirvió a su propósito actual. De hecho, nos enseña que era necesario que la ruina de los hombres se les descubriera más plenamente, a fin de que se abriera un pasaje al favor de Dios. De hecho, naufragaron antes de que se diera la ley; como, sin embargo, les pareció nadar, mientras estaban en su destrucción, fueron arrojados a las profundidades, para que su liberación pudiera parecer más evidente, cuando de allí emergen más allá de toda expectativa humana. Tampoco era descabellado que la ley se introdujera en parte con este fin: que pudiera volver a condenar a hombres ya condenados; porque nada es más razonable que el hecho de que los hombres, por todos los medios, sean inducidos, más aún, forzados, al ser probados culpables, a conocer sus propios males.

Que abunden las ofensas, etc. Es bien sabido cómo algunos, siguiendo a [Agustín], suelen explicar este pasaje, - que la lujuria se irrita más, mientras que es frenada por las restricciones de la ley; porque es la naturaleza del hombre luchar por lo que está prohibido.

Pero entiendo que no se pretende aquí ningún otro aumento que el del conocimiento y la obstinación; porque el pecado es puesto por la ley ante los ojos del hombre, para que continuamente se vea obligado a ver que la condenación está preparada para él. Así, el pecado perturba la conciencia que, cuando se deja atrás, los hombres olvidan. Y además, el que antes sólo traspasaba los límites de la justicia, ahora, cuando se introduce la ley, se convierte en un despreciador de la autoridad de Dios, ya que se le da a conocer la voluntad de Dios, que ahora pisotea desenfrenadamente. De aquí se sigue que la ley aumenta el pecado, ya que ahora se desprecia la autoridad del legislador y se degrada su majestad. (179)

Grace ha sobrepasado. Después de que el pecado ha hundido a los hombres en la ruina, la gracia viene en su ayuda: porque él nos enseña que la abundancia de la gracia se vuelve por eso más ilustre. - que mientras el pecado esdesbordante, se derrama tan exuberantemente, que no sólo vence el diluvio del pecado, sino que lo absorbe por completo. (180) Por tanto, podemos aprender que nuestra condenación no está establecida ante nosotros en la ley, para que la cumplamos; pero para que, habiendo conocido plenamente nuestra miseria, seamos conducidos a Cristo, quien es enviado para ser médico de los enfermos, libertador de los cautivos, consolador de los afligidos, defensor de los oprimidos. (Isaías 61: 1.)

Versículo 21

21. *Que como el pecado ha reinado* , *etc*. Como se dice que el pecado es el aguijón de la muerte, y como la muerte no tiene poder sobre los hombres, excepto a causa del pecado; así el pecado ejecuta su poder por la muerte: por eso se dice que ejerce su dominio. En la última cláusula el orden de las palabras está trastornado, pero no sin razón. El simple contraste podría haberse formado así: "Para que reine la justicia en Cristo". Pero Pablo no se contentó con oponer lo que es contrario a lo contrario, sino que agrega la palabra *gracia* , para que pueda grabar más profundamente esta verdad en la memoria: que el todo debe atribuirse, no a nuestro mérito, sino a la bondad. de Dios. (181) Anteriormente había dicho que reinaba la muerte; ahora

atribuye el reinado al pecado; pero su fin o efecto es la muerte. Y él dice que ha reinado, en tiempo pasado; no es que haya dejado de reinar en los que nacen sólo de carne, y así distingue entre Adán y Cristo, y asigna a cada uno su propio tiempo. Por tanto, tan pronto como la gracia de Cristo comienza a prevalecer en alguien, cesa el reino del pecado y la muerte. (182)

La primera parte se traduce de manera diferente: en lugar de "hasta la muerte", [Hammond] la traduce, como [Calvino], "a través de la muerte" y [Grocio], "por (per) muerte". La preposición es εν y no εἰ, y su significado común es "en", y puede traducirse aquí, "en la muerte", *es decir* . , en estado de muerte. El reino del pecado fue el de la muerte y la miseria; losEl reino de la gracia mediante la justicia de Cristo es el de la vida y la felicidad, que nunca termina. - *Ed.*

12. Por eso, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así también la muerte sobrevino a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

13. El pecado en verdad existió hasta la ley en el mundo, pero el pecado no se imputa cuando no hay ley;

14. Sin embargo, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés. Incluso sobre los que no habían pecado, según la semejanza de la transgresión de Adán, que es el tipo del que había de venir.

15. Pero no como la transgresión, Así también el libre favor; Porque si por la transgresión de uno, muchos murieron. Mucho más tiene la gracia de Dios, y su dádiva gratuita por la gracia de un hombre, Jesucristo, Abundante para muchos:

16. Y no como por un pecado, *así* el don gratuito; Porque el juicio fue por un solo señor para condenación, pero el favor gratuito *es* de muchas transgresiones para la justificación.

17. Porque si por una transgresión reinó la muerte por una; Mucho más los que reciben la abundancia de la gracia y el don de la justicia, reinarán en vida por uno, Jesucristo.

18. Así que, como por una sola transgresión, el *juicio* fue sobre

todos los hombres para condenación; Así también por una justicia, *el favor* de todos es para la justificación de vida:

19. Porque como por la desobediencia de un hombre, los pecadores fueron hechos muchos; Así también por la obediencia de uno, Justos hacerse muchos.

20. Pero entró la ley, Y multiplicarse la transgresión; Pero donde el pecado se multiplicó, Superalimitó la gracia: De modo que como el pecado reinó en muerte; Así también la gracia reinará por la justicia, para vida eterna, por Jesucristo Señor nuestro. - *Ed.*



ROMANOS 6

VERSO 1

1. *¿Qué, pues, diremos?* A lo largo de este capítulo el Apóstol prueba que los que imaginan que Él nos da la justicia gratuita, además de la novedad de vida, desgarran vergonzosamente a Cristo: es más, va más allá y se refiere a esta objeción, que parece en este caso para ser una oportunidad para el despliegue de la gracia, si los hombres continuaban fijos en el pecado. En verdad sabemos que nada es más natural que que la carne se entregue a cualquier excusa, y también que Satanás invente toda clase de calumnias, para desacreditar la doctrina de la gracia; lo que para él no es nada difícil. Porque como todo lo que se anuncia acerca de Cristo parece muy paradójico para el juicio humano, no debe considerarse como una cosa nueva, que la carne, oyendo la justificación por la fe, golpee tan a menudo, por así decirlo, contra tantas piedras de tropiezo. . Sin embargo, sigamos nuestro camino; ni sea reprimido Cristo, porque para muchos es piedra de tropiezo y roca de tropiezo; porque como él es para ruina para los impíos, así es para los piadosos para una resurrección. Al mismo tiempo, debemos obviar siempre las preguntas irracionales, no sea que la fe cristiana parezca contener algo absurdo.

El Apóstol ahora se da cuenta de esa objeción más común contra la predicación de la gracia divina, que es esta: “Si es verdad, que cuanto más generosamente y abundantemente nos ayude la gracia de Dios, más completamente abrumados estamos con la masa del pecado; entonces nada mejor para nosotros que hundirnos en las profundidades del pecado,ya menudo para provocar la ira de Dios con nuevas ofensas; pues entonces, por fin, encontraremos una gracia más abundante; que no se puede desear nada mejor ". La refutación de esto la veremos aquí después.

VERSÍCULO 2

2. *De ninguna manera*. Para algunos, el Apóstol parece haber tenido la única intención de reprender indignado una locura tan atroz; pero en otros lugares parece que usó comúnmente una respuesta de este tipo, incluso mientras sostenía una larga discusión; como de hecho lo hace aquí, porque procede con cuidado a refutar la difamación propuesta. Sin embargo, primero lo rechaza con una negativa indignada, para impresionar en la mente de sus lectores, que nada puede ser más inconsistente que que la gracia de Cristo, el reparador de nuestra justicia, alimente nuestros vicios.

Que han muerto al pecado, etc. Un argumento derivado de lo que es de carácter opuesto. “El que peca ciertamente vive para pecar; hemos muerto al pecado por la gracia de Cristo; entonces es falso, que lo que anula el pecado le da vigor ”. El estado del caso es realmente este: que los fieles nunca se reconcilian con Dios sin el don de la regeneración; es más, estamos justificados para este fin, para que luego podamos servir a Dios en la santidad de vida. En verdad, Cristo no nos limpia con su sangre, ni nos hace propicio a Dios con su expiación, sino haciéndonos partícipes de su Espíritu, que nos renueva a una vida santa. Entonces sería una inversión sumamente extraña de la obra de Dios si el pecado cobrara fuerza a causa de la gracia que se nos ofrece en Cristo; porque la medicina no alimenta la enfermedad, que destruye. (183) Debemos tener presente, además, lo que ya me he referido: que Pablo no declara aquí lo que Dios encuentra que somos, cuando nos llama a una unión con suHijo, pero lo que nos conviene ser, después que él tuvo misericordia de nosotros y nos adoptó libremente; porque mediante un adverbio, que denota un tiempo futuro, muestra qué tipo de cambio debe seguir a la justicia.

El mismo argumento requiere este significado. La pregunta del primer versículo: ¿Continuaremos en el pecado? seguramente no significa - ¿continuaremos en o bajo la culpa del pecado? sino en su servicio y en su práctica. Fue el capítulo del libertinaje práctico que el Apóstol refuta; y emplea un argumento adecuado al propósito: "Si estamos muertos al pecado, liberados de él como nuestro amo, ¿qué

absurdo es suponer que podemos vivir más a su servicio?" Luego muestra en lo que sigue cómo se había efectuado esto. Esta es claramente la importancia del pasaje, y así lo aceptan casi todos los comentaristas.

Pero hay que agregar, que [Venema] y [Chalmers] están materialmente de acuerdo con [Haldane]. El primero dice que "morir al pecado" es darle al pecado lo que demanda y es decir, la muerte; y que cuando esto se da, no puede requerir nada más. En este sentido, agrega, Cristo murió al pecado (Romanos 6:10); y en el mismo sentido los creyentes mueren al pecado, estando, como están, unidos a Cristo, y su muerte es vista como su muerte. Por muy cierta que sea esta teología (y [Chalmers] lo muestra a su manera inimitable), no parece que se enseñe aquí: aunque puede haber algo en una o dos expresiones a favor de ella; sin embargo, todo el tenor del pasaje y muchas de las frases parecen obligarnos claramente a adoptar el otro punto de vista. - *Ed.*

VERSÍCULO 3

3. *No sabéis* , *etc.* Lo que él insinuó en el último versículo - que Cristo destruye el pecado en su pueblo, lo prueba aquí mencionando el efecto del bautismo, por el cual somos iniciados en su fe; para ello essin lugar a dudas, que nos vestimos de Cristo en el bautismo, y que somos bautizados para este fin, que seamos uno con él. Pero Pablo retoma otro principio: que entonces estamos realmente unidos al cuerpo de Cristo, cuando su muerte produce su fruto en nosotros; sí, nos enseña, que esta comunión en cuanto a la muerte es lo que debe considerarse principalmente en el bautismo; porque en él no se menciona solamente el lavado, sino también la ejecución y la muerte del anciano. Por tanto, es evidente que cuando nos hacemos partícipes de la gracia de Cristo, inmediatamente aparece la eficacia de su muerte. Pero el beneficio de esta comunión en cuanto a la muerte de Cristo se describe a continuación. (184)

VERSÍCULO 4

4. *Entonces fuimos sepultados con él, etc.* Ahora comienza a indicar el

objeto de nuestro haber sido bautizados en la muerte de Cristo, aunque todavía no lo revela completamente; y el objetivo es que nosotros, estando muertos para nosotros mismos, podamos convertirnos en nuevas criaturas. Él hace correctamente una transición de una comunión en la muerte a una comunión en la vida; porque estas dos cosas están unidas por un nudo indisoluble: que el anciano es destruido por la muerte de Cristo, y que su resurrección trae justicia y nos hace nuevas criaturas. Y seguramente, dado que Cristo nos ha sido dado de por vida, ¿con qué propósito morimos con él, excepto para que podamos resucitar a una vida mejor? Y, por tanto, no mata lo que hay de mortal en nosotros por ninguna otra razón, sino para darnos vida de nuevo.

Sepamos que el Apóstol no nos exhorta simplemente a imitar a Cristo, como si hubiera dicho que la muerte de Cristo es un modelo que todos los cristianos deben seguir; porque sin duda asciende más alto, cuando anuncia una doctrina, con la que conecta, como es evidente, una exhortación; y su doctrina es esta: que la muerte deCristo es eficaz para destruir y demoler la depravación de nuestra carne y su resurrección, para efectuar la renovación de una mejor naturaleza, y que por el bautismo seamos admitidos en una participación de esta gracia. Habiendo puesto este fundamento, se puede exhortar muy adecuadamente a los cristianos a esforzarse por responder a su llamado. Además, no es pertinente decir que este poder no se manifiesta en todos los bautizados; porque Pablo, a su manera habitual, donde habla de los fieles, conecta la realidad y el efecto con el signo exterior; porque sabemos que todo lo que el Señor ofrece mediante el símbolo visible es confirmado y ratificado por su fe. En resumen, enseña cuál es el verdadero carácter del bautismo cuando se recibe correctamente. Por eso testifica a los Gálatas que todos los que han sido bautizados en Cristo, se han revestido de Cristo. (Gálatas 3:27 .) Así en verdad debemos hablar, siempre que la institución del Señor y la fe de los piadosos se unan; porque nunca tenemos símbolos desnudos y vacíos, excepto cuando nuestra ingratitud y maldad obstaculizan la obra de la beneficencia divina. (185)

Por la gloria del Padre, es decir, por ese poder ilustre por el cual

se manifestó como verdaderamente glorioso, y por así decirlo, la grandeza de su gloria. Así, a menudo, el poder de Dios, que se ejerció en la resurrección de Cristo, se expresa en las Escrituras en términos sublimes, y no sin razón; porque es de gran importancia, que por un registro tan explícito del poder inefable de Dios, no sólo la fe en la última resurrección, que excede con mucho la percepción de la carne, sino también en cuanto a otros beneficios que recibimos de la resurrección de Cristo, debe sernos altamente encomiado. (186)

"Enterrado con él" significa enterrado como él, o de la misma manera; y así "crucificado con él", en Romanos 6: 6 , es lo mismo: συν prefijado a los verbos, tiene claramente este significado. Ver Romanos 8:17 ; Colosenses 3: 1 ; 2 Timoteo 2:11 . "En muerte" no se relaciona con "plantado", sino con "bautismo", era "un bautismo en muerte", es decir, que representaba la muerte, incluso la muerte al pecado. - *Ed.*

VERSÍCULO 5

5. *Porque si hemos sido injertados , etc.* Él refuerza en palabras más claras el argumento que ya ha expuesto; porque la semejanza que menciona no deja ahora nada dudoso, en cuanto injertar designa no sólo una conformidad de ejemplo, sino una unión secreta, por la que nos unimos a él; para que él, reviviéndonos por su Espíritu, nos transfiera su propia virtud. Por tanto, así como el injerto tiene la misma vida o muerte en común con el árbol en el que está injertado, es razonable que seamos partícipes de la vida no menos que de la muerte de Cristo; porque si somos injertados según la semejanza de la muerte de Cristo, que no fue sin resurrección, entonces nuestra muerte no será sin resurrección. Pero las palabras admiten una doble explicación: o que estamos injertados en Cristo a la semejanza de su muerte, o que simplemente estamos injertados en su semejanza. La primera lectura requeriría el dativo griego ὁμοιώματι, para ser entendido como señalador de la manera; tampoco niego que tenga un significado más pleno: pero como el otro armoniza más con la sencillez de expresión, lo he preferido; aunque significa poco, ya que ambos tienen el mismo significado. [Crisóstomo] pensó que Pablo usó la expresión, "semejanza de muerte", para la muerte, como dice en otro

lugar, "hecho a semejanza de hombres". Pero me parece que hay algo más significativo en la expresión; porque no sólo sirve para insinuar una resurrección, sino que también parece indicar esto: que no morimos como Cristo, una muerte natural, sino que hay una similitud entre nuestra muerte y la suya; porque como él por la muerte murió en la carne que asumió de nosotros, así también nosotros morimos en nosotros mismos, para que vivamos en él. Entonces no es lo mismo, sino una muerte similar; porque debemos notar la conexión entre la muerte de nuestra vida presente y la renovación espiritual.

Injerto , *etc.* Hay una gran fuerza en esta palabra, y muestra claramente que el Apóstol no exhorta, sino que nos enseña qué beneficio obtenemos de Cristo; porque no requiere nada de nosotros, lo cual debe hacerse con nuestra atención y diligencia, sino que habla del injerto hecho por la mano de Dios. Pero no hay ninguna razón por la que debas tratar de aplicar la metáfora o la comparación en cada detalle; porque entre el injerto de árboles y este que es espiritual, pronto nos encontraremos una disparidad: en el primero, el injerto saca su alimento de la raíz, pero conserva su propia naturaleza en el fruto; pero en este último no sólo obtenemos de Cristo el vigor y el alimento de la vida, sino que también pasamos de la nuestra a su naturaleza. El Apóstol, sin embargo, no quiso expresar otra cosa que la eficacia de la muerte de Cristo, que se manifiesta al dar muerte a nuestra carne, y también la eficacia de su resurrección, al renovar en nosotros una naturaleza espiritual. (187)

Porque si hemos estado unidos (o conectados) por una semejanza con su muerte, ciertamente también estaremos *unidos por una semejanza* con su resurrección.

El caso genitivo aquí puede considerarse como el del objeto, ya que el amor de Dios significa a veces amor a Dios. Evidentemente, la verdad que se pretende transmitir es que, así como la muerte del cristiano al pecado se asemeja a la muerte de Cristo, su resurrección a una vida espiritual seguramente tendrá una semejanza similar a la resurrección de Cristo. Luego, en los siguientes versículos, esto se explica con más detalle.

"El Apóstol", dice [Beza], "usa el tiempo futuro, 'seremos', porque todavía no estamos del todo muertos, ni del todo resucitados, sino que estamos emergente ". Pero el futuro aquí, como [Stuart] observa, puede considerarse como la expresión de lo que sigue a la muerte mencionada anteriormente, o como la designación de una *obligación* , como en Mateo 4:10 ; Lucas 3:10 ; o una *certeza en* cuanto al resultado. - *Ed.*

VERSÍCULO 6

6. *Que nuestro viejo* , *etc.* El viejo, como se llama así al Antiguo Testamento con referencia al Nuevo; porque comienza a envejecer, cuando es gradualmente destruido por una regeneración que comienza. Pero lo que quiere decir es toda la naturaleza que sacamos del útero, y que es tan incapaz del reino de Dios, que debe morir en la medida en que seamos renovados a la vida real. Este anciano, dice, está atado a la cruz de Cristo, porque por su poder es inmolado; y se refirió expresamente a la cruz, para poder mostrar más claramente, que no podemos ser ejecutados de otra manera que participando de su muerte. Porque no estoy de acuerdo con los que piensan que usó la palabra crucificado, en lugar de muerto, porque todavía vive, y en algunos aspectos es vigoroso. De hecho, es un sentimiento correcto, pero no adecuado para este pasaje. *El cuerpo de pecado,* que luego menciona, no significa carne y huesos, sino masa corrupta; porque el hombre, abandonado a su propia naturaleza, es una masa compuesta de pecado. (188)

Señala el fin por el cual se efectúa esta destrucción, cuando dice, *para que ya no sirvamos al pecado* . De ahí se sigue que mientras seamos hijos de Adán, y nada más que hombres, estamos esclavizados al pecado, que no podemos hacer nada más que pecar; pero que siendo injertados en Cristo, somos liberados de esta miserable servidumbre; no es que dejemos inmediatamente de pecar por completo, sino que al fin salgamos victoriosos en la contienda.

VERSÍCULO 7

7. *Para el que ha muerto* , *etc.* Este es un argumento derivado de lo

que pertenece a la muerte o de su efecto. Porque si la muerte destruye todas las acciones de la vida, los que hemos muerto al pecado debemos dejar de realizar aquellas acciones que ejerció durante su vida. Toma *justificado* por liberado o recuperado de la esclavitud; porque como queda libre de la atadura de un cargo, quien es absuelto por la sentencia de un juez; así la muerte, al liberarnos de esta vida, nos libera de todas sus funciones. (189)

Pero aunque entre los hombres no se encuentra tal ejemplo, todavía no hay razón para pensar que lo que se dice aquí es una vana especulación, o un desánimo en sus mentes, porque no se encuentran ustedes mismos entre el número de los que han crucificado enteramente la carne; porque esta obra de Dios no está terminada en el día en que comienza en nosotros; pero progresa gradualmente, y con los avances diarios llega gradualmente a su fin. Entonces, toma esto como la suma del todo: "Si eres cristiano, debe aparecer en ti una evidencia de comunión en cuanto a la muerte de Cristo; cuyo fruto es que tu carne es crucificada junto con todos sus deseos; pero esta comunión no debe considerarse como inexistente, porque descubres que las reliquias de la carne aún viven en ti; pero debe trabajarse diligentemente por su aumento, hasta que llegues a la meta ". Ciertamente nos irá bien si nuestra carne está continuamente mortificada; ni es un logro pequeño, cuando el poder reinante, al ser quitado de él, es ejercido por el Espíritu Santo. Hay otra comunión en cuanto a la muerte de Cristo, de la que el Apóstol habla a menudo, como lo hace en 2 Corintios 4: 0 , es decir, la carga de la cruz, seguida de una participación conjunta también de la vida eterna.

VERSÍCULO 8

8. *Pero si hemos muerto* , *etc.* Él repite esto con el único fin de que pueda unir la explicación que sigue, que Cristo, habiendouna vez resucitado, no muere más. Y aquí nos enseña que los cristianos deben buscar la novedad de vida mientras vivan; porque como deben representar en sí mismos una imagen de Cristo, tanto crucificando la carne como con una vida espiritual, es necesario que lo primero se haga de una vez para siempre, y que lo segundo se lleve a cabo

continuamente: no que el la carne, como ya dijimos, muere en nosotros en un momento, pero que no debemos retroceder en la obra de crucificarla. Porque si volvemos a rodar en nuestra propia inmundicia, negaremos a Cristo; de quien no podemos ser partícipes sino a través de la novedad de vida, ya que vive una vida incorruptible.

Versículo 9

9. La *muerte ya no gobierna sobre él, etc.* Parece implicar que la muerte una vez gobernó a Cristo; y de hecho, cuando se entregó a la muerte por nosotros, de alguna manera se rindió y se sometió a su poder; sin embargo, era de tal manera que era imposible que se lo mantuviera atado por sus dolores, para sucumbir o ser devorado por ellos. Por tanto, al someterse a su dominio, por así decirlo, por un momento, lo destruyó para siempre. Sin embargo, para hablar más simplemente, el dominio de la muerte debe referirse al estado de muerte experimentado voluntariamente, que terminó con la resurrección. El significado es que Cristo, que ahora vivifica a los fieles con su Espíritu, o les infunde su propia vida con su poder secreto del cielo, fue liberado del dominio de la muerte cuando resucitó, para que en virtud del mismo dominio pudiera libera a todo su pueblo.

Versículo 10

10. *Murió una vez al pecado, etc.* Lo que había dicho: que nosotros, según el ejemplo de Cristo, estamos libres para siempre del yugo de la muerte, ahora lo aplica a su propósito presente, y es este: que nosotros no sonmás sujeto a la tiranía del pecado, y esto lo prueba del objeto designado de la muerte de Cristo; porque murió para destruir el pecado.

Pero debemos observar lo que conviene a Cristo en esta forma de expresión; porque no se dice que muera al pecado, para dejar de hacerlo, como deben tomarse las palabras cuando se nos aplican, sino que sufrió la muerte a causa del pecado, que habiéndose hecho a sí mismo ἀντίλυτρον, un rescate, podría aniquilar el poder y dominio del pecado. (190) Y dice que murió *una vez* , no sólo porque por haber obtenido la redención eterna con una sola ofrenda, y por haber hecho

expiación por el pecado con su sangre, santificó a los fieles para siempre; pero también para que exista una semejanza mutua entre nosotros. Porque aunque la muerte espiritual avanza continuamente en nosotros, se dice con propiedad que morimos una sola vez, es decir, cuando Cristo, reconciliándonos con su sangre con el Padre, nos regenera al mismo tiempo por el poder de su Espíritu.

Pero que él vive , *etc.* Ya sea que agregue *con* o *en* Dios, tiene el mismo significado; porque muestra que Cristo vive una vida no sujeta a mortalidad en el inmortal e incorruptible reino de Dios; un tipo del cual debería aparecer en la regeneración de los piadosos. Debemos recordar aquí la partícula de semejanza, *entonces* ; porque no dice que ahora viviremos en el cielo, como Cristo vive allí; pero hace que la vida nueva, que después de la regeneración vivimos en la tierra, sea similar a su vida celestial. Cuando dice que debemos *morir al pecado* , según su ejemplo, no debemos suponer que sea la misma clase de muerte; porque morimos al pecado, cuando el pecado muere en nosotros, pero fue de otra manera con Cristo; muriendo fue que conquistó el pecado. Pero acababa de decir antes, que creemos que tendremos vida en común con él, muestra plenamente con la palabra *creer* que habla de la gracia de Cristo: porque si tan sólo nos recordara un deber, su modo de hablar tendríaha sido esto: "Ya que morimos con Cristo, también debemos vivir con él". Pero la palabra creer denota que aquí se trata de una doctrina basada en las promesas; como si hubiera dicho que los fieles deben sentirse seguros de que por la bondad de Cristo están muertos como para la carne, y que el mismo Cristo los preservará en novedad de vida hasta el fin. Pero el tiempo futuro del verbo *vivir* , no se refiere a la última resurrección, sino simplemente denota el curso continuo de una nueva vida, mientras peregrinamos en la tierra.

Es habitual que el Apóstol adopte la misma forma de palabras en diferentes sentidos, que solo pueden distinguirse por el contexto o por otras partes de la Escritura, como se ha notado en una nota sobre Romanos 4:25 . - *Ed.*

Versículo 11

11. *Así que, contad vosotros también* , *etc.* Ahora se añade una definición de esa analogía a la que me he referido. Por haber dicho que Cristo una vez murió al pecado y vive para siempre para Dios, ahora, aplicándonos ambas cosas, nos recuerda cómo ahora morimos mientras vivimos, es decir, cuando renunciamos al pecado. Pero no omite la otra parte, es decir, cómo debemos vivir después de haber recibido por la fe la gracia de Cristo: porque aunque la mortificación de la carne recién ha comenzado en nosotros, la vida del pecado es destruida, de modo que después la novedad espiritual, que es divina, continúa perpetuamente. Porque a menos que Cristo matara el pecado en nosotros de una vez hasta el fin, su gracia no sería de ninguna manera segura y duradera.

El significado, entonces, de las palabras puede expresarse así: "Considere este punto de vista de su caso: que así como Cristo murió una vez con el propósito de destruir el pecado, así también usted ha muerto una vez, para que en el futuro cese del pecado; sí, debes proceder diariamente con esa obra de mortificar, que ha comenzado en ti, hasta que el pecado sea completamente destruido: como Cristo resucitóa una vida incorruptible, para que seas regenerado por la gracia de Dios, para que lleves una vida de santidad y justicia, ya que el poder del Espíritu Santo, por el cual has sido renovado, es eterno y continuará siempre mismo." Pero prefiero retener las palabras de Pablo, *en Cristo Jesús* , que traducirlas con [Erasmo], a *través de Cristo Jesús;* porque así se expresa mejor el injerto, que nos hace uno con Cristo.

Versículo 12

12. *No pequemos entonces* , *etc.* Ahora comienza con la exhortación, que naturalmente surge de la doctrina que él había entregado con respecto a nuestra comunión con Cristo. Aunque el pecado habita en nosotros, es inconsistente que sea tan vigoroso como para ejercer su poder reinante; porque el poder de la santificación debe ser superior a él, para que nuestra vida testifique que somos realmente miembros de Cristo. Ya les he recordado que la palabra *cuerpo* no debe tomarse por carne, piel y huesos, sino, por así decirlo, por la totalidad de lo que es

el hombre. (191) Esto indudablemente puede inferirse del pasaje; porque la otra cláusula, que inmediatamente subjunta con respecto a los miembros del cuerpo, incluye también el alma: y así, de manera despectiva, Pablo designa al hombre terrenal, porque debido a la corrupción de nuestra naturaleza no aspiramos a nada digno de nuestro original. Así también Dios dice en Génesis 6: 3 ; donde se queja de que el hombre se hizo carne como los animales brutos, y así no le permite nada más que lo terrenal. Con el mismo propósito está la declaración de Cristo: "Lo que es nacido de la carne, carne es". (Juan 3: 6.) Pero si alguien hace esta objeción: que el caso del alma es diferente; a esto, la respuesta inmediata es: que en nuestro actual estado degenerado nuestras almas están fijadas a la tierra, y tan esclavizadas a nuestros cuerpos, que han caído de su propia superioridad. En una palabra, se dice que la naturaleza del hombre es corpórea, porque carece de la gracia celestial y es sólo una especie de vacío.sombra o imagen. Podemos añadir que Pablo, a modo de desprecio, dice que el cuerpo es *mortal* , y esto para enseñarnos, que toda la naturaleza del hombre tiende a la muerte y la ruina. Además, da el nombre de pecado a la depravación original que habita en nuestros corazones y que nos lleva al pecado, y de la cual brotan todas las malas acciones y abominaciones. En el medio, entre el pecado y nosotros, coloca la lujuria, ya que el primero tiene el oficio de rey, mientras que la lujuria son sus edictos y mandamientos.

VERSÍCULO 13

13. *Tampoco presente sus miembros* , *etc.* Una vez que el pecado ha dominado nuestra alma, todas nuestras facultades se aplican continuamente a su servicio. Por lo tanto, describe aquí el reino del pecado por lo que sigue, para poder mostrar más claramente lo que debemos hacer si queremos sacudirnos su yugo. Pero toma prestada una semejanza de la oficina militar, cuando llama a nuestros miembros armas o armas (*arma*); (192) como si dijera: “Como el soldado siempre tiene las armas preparadas, para que las use siempre que se lo ordene su general, y como nunca las usa sino a sus órdenes; de modo que los cristianos deben considerar todas sus facultades

como armas de la guerra espiritual: si entonces emplean a alguno de sus miembros en la indulgencia de la depravación, están al servicio del pecado. Pero han hecho el juramento de soldados a Dios y a Cristo, y por esto están sujetos: por lo tanto, les conviene estar lejos de cualquier relación con los campos del pecado ". - Aquellos que aquí pueden ver también por qué derecho reclaman orgullosamente el nombre cristiano, que tienen todos sus miembros, como si fueran las prostitutas de Satanás, preparados para cometer toda clase de abominaciones.

Por otro lado, ahora nos pide que nos presentemos enteramente a Dios, de modo que restringir nuestras mentes y corazones de todo vagabundeo en el que los deseos de la carne puedan atraernos, podemos considerar la voluntad de Dios solamente, estando listos para recibir sus mandamientos, y preparados para ejecutar sus órdenes; y que también nuestros miembros sean devotos y consagrados a su voluntad, para que todas las facultades, tanto de nuestra alma como de nuestro cuerpo, aspiren nada más que a su gloria. También se agrega la razón de esto: que el Señor, habiendo destruido nuestra vida anterior, no nos ha creado en vano para otra, que debe ir acompañada de acciones adecuadas.

VERSÍCULO 14

14. *Porque el pecado no se enseñoreará de ti, etc*. No es necesario que sigas mucho tiempo repitiendo y refutando exposiciones que tienen poca o ninguna apariencia de verdad. Hay uno que tiene más probabilidades a su favor que los demás, y es este: que por *ley* debemos entender la letra de la ley, que no puede renovar el alma, y por *gracia* , la gracia del Espíritu, por la cual estamos libres de las concupiscencias depravadas. Pero esto no lo apruebo del todo; porque si tomamos este significado, ¿cuál es el objeto de la pregunta que sigue inmediatamente: "¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley?" Ciertamente, el Apóstol nunca hubiera planteado esta pregunta, si no hubiera entendido, que estamos libres de la rigurosidad de la ley, para que Dios ya no nos trate según las altas exigencias de la justicia. Entonces no hay duda de que él quiso indicar aquí cierta libertad de la

misma ley de Dios. Pero dejando de lado la controversia, explicaré brevemente mi punto de vista.

Me parece que aquí se ofrece especialmente un consuelo, mediante el cual los fieles deben ser fortalecidos, para que no desmayen en sus esfuerzos por la santidad, por la conciencia de su propia debilidad. Los había exhortado a dedicar todas sus facultades al servicio de la justicia; pero mientras llevan consigo las reliquiasde la carne, no pueden hacer otra cosa que andar algo cojos. De ahí que, para que no se sientan abatidos por la conciencia de su enfermedad, oportunamente acude en su ayuda, interponiendo un consuelo, derivado de esta circunstancia: que sus obras no están ahora probadas por la estricta regla de la ley, sino que Dios, remitiendo su impureza, los acepta con bondad y misericordia. El yugo de la ley no puede hacer otra cosa que desgarrar y herir a quienes la llevan. De ahí se sigue que los fieles deben huir a Cristo e implorarle que sea el defensor de su libertad: y como tal, él se manifiesta; porque sufrió la servidumbre de la ley, a la cual él mismo no era deudor, para este fin: para poder, como dice el Apóstol, redimir a los que estaban bajo la ley.

Por tanto, *no estar bajo la ley* significa, no solo que no estamos bajo la letra que prescribe lo que nos envuelve en la culpa, ya que no podemos cumplirla, sino también que ya no estamos sujetos a la ley, como exigencia. justicia perfecta, y muerte a todos los que se desvían de ella en cualquier parte. De la misma manera, por la palabra *gracia* , debemos entender ambas partes de la redención: la remisión de los pecados, por la cual Dios nos imputa justicia, y la santificación del Espíritu, por quien nos forma de nuevo para buenas obras. La partícula adversativa, [ἀλλὰ, *pero* ,] entiendo en el sentido de alegar una razón, que no es infrecuente el caso; como si se dijera: "Nosotros que estamos bajo la gracia, no estamos bajo la ley".

El sentido ahora es claro; porque el Apóstol tenía la intención de consolarnos, no sea que nos cansemos en nuestras mentes, mientras nos esforzamos por hacer lo correcto, porque todavía encontramos en nosotros muchas imperfecciones. Por mucho que seamos acosados por el aguijón del pecado, todavía no puede vencernos, porque estamos capacitados para vencerlo por el Espíritu de Dios; y luego, estando

bajo la gracia, nos liberamos de la rigurosarequisitos de la ley. Debemos entender además, que el Apóstol asume como concedido, que todos los que están sin la gracia de Dios, atados bajo el yugo de la ley, están bajo condenación. Y así podemos concluir, por otro lado, que mientras estén bajo la ley, están sujetos al dominio del pecado. (194)

Versículo 15

15. *¿Entonces qué?* Como la sabiduría de la carne es siempre clamorosa contra los misterios de Dios, fue necesario que el Apóstol subjuntara lo que pudiera anticipar una objeción: porque como la ley es la regla de vida y ha sido dada para guiar a los hombres, pensamos que cuando se quita, toda disciplina cae inmediatamente al suelo, que se quitan las restricciones, en una palabra, que no queda distinción o diferencia entre el bien y el mal. Pero nos engañamos mucho si pensamos que la justicia que Dios aprueba en su ley es abolida cuando la ley es abrogada; porque la abrogación de ninguna manera debe aplicarse a los preceptos que enseñan la manera correcta de vivir, ya que Cristo los confirma y sanciona y no los abroga; pero la opinión correcta es que no se quita nada más que la maldición, a la que están sujetos todos los hombres sin gracia. Pero aunque Pablo no expresa esto claramente, lo insinúa indirectamente.

Versículo 16

16. *De ninguna manera: ¿no lo sabéis?* Esto no es una mera negación como algunos piensan, como si él prefiriera expresar su aborrecimiento por tal pregunta en lugar de refutarla: porque inmediatamente sigue una refutación , derivada de una suposición contraria, y con este propósito, "Entre el yugo de Cristo y el pecado hay tanta contradicción, que nadie puede soportar ambos; si pecamos, damosnosotros mismos al servicio del pecado; pero los fieles, por el contrario, han sido redimidos de la tiranía del pecado para que puedan servir a Cristo; por tanto, les es imposible permanecer atados al pecado ". Pero será mejor examinar más de cerca el curso del razonamiento, como lo persiguió Pablo.

A quién obedecemos , etc. Este pariente puede tomarse en un

sentido causativo, como suele ocurrir; como cuando uno dice: no hay ningún tipo de crimen que un parricida no pueda cometer, que no ha dudado en cometer el mayor crimen de todos, y tan bárbaro que casi es aborrecido incluso por las fieras. Y Pablo aduce su razón en parte de los efectos y en parte de la naturaleza de los correlativos. Primero, si obedecen, él concluye que son sirvientes, porque la obediencia prueba que quien así somete a uno a sí mismo, tiene el poder de mandar. Esta razón en cuanto al servicio es del efecto, y de este surge el otro. "Si son siervos, entonces el pecado tiene el dominio".

O de obediencia , *etc.* El lenguaje no es estrictamente correcto; porque si hubiera querido que las cláusulas le correspondieran, habría dicho, "o de la justicia para la vida" (195) Pero como el cambio en las palabras no impide la comprensión del tema, prefirió expresar lo que es la justicia por *obediencia a la* palabra ; en el que, sin embargo, hay una metonimia, porque debe tomarse como los mismos mandamientos de Dios; y al mencionar esto sin añadir más, dio a entender que es sólo Dios, a cuya autoridad deben estar sujetas las conciencias. Entonces, la obediencia, aunque se suprime el nombre de Dios, aún no se le ha referido, porque no puede ser una obediencia dividida.

VERSÍCULO 17

17. *Pero gracias a Dios* , *etc.* Esta es una aplicación de la similitud del presente tema. Aunque sólo debían recordarles que ahora no eran siervos del pecado, él agrega una acción de gracias; primero, para enseñarles que esto no era por mérito propio, sino por la misericordia especial de Dios; y en segundo lugar, que mediante esta acción de gracias, pudieran aprender cuán grande era la bondad de Dios, y que de ese modo pudieran sentirse más estimulados a odiar el pecado. Y da gracias, no por el tiempo durante el cual fueron siervos del pecado, sino por la liberación que siguió, cuando dejaron de ser lo que eran antes. Pero esta comparación implícita entre su estado anterior y actual es muy enfática; porque el Apóstol toca a los calumniadores de la gracia de Cristo, cuando muestra que sin la gracia toda la raza humana está cautiva bajo el dominio del pecado; pero que el reino del

pecado llega a su fin, tan pronto como la gracia manifiesta su poder. (196)

Por lo tanto, podemos aprender que no estamos libres de la esclavitud de la ley para que podamos pecar; porque la ley no pierde su dominio, hasta que la gracia de Dios nos restituya a él, para renovarnos en justicia; y por eso es imposible que estemos sujetos al pecado, cuando la gracia de Dios reina en nosotros; porque hemos dicho antes, que bajo este término gracia, se incluye el espíritu de regeneración.

Ustedes han obedecido de corazón , *etc*. Pablo compara aquí el poder oculto del Espíritu con la letra externa de la ley, como si hubiera dicho: "Cristo forma mejor nuestras almas por dentro que cuando la ley las constriñe por amenazándonos y aterrorizándonos ". Así se disipa la siguiente calumnia: "Si Cristo nos libera de la sujeción a la ley, él trae libertad al pecado". En verdad, no permite a su pueblo una libertad desenfrenada, para que pueda retozar sin restricción alguna, como caballos sueltos en el campo; pero los lleva a un curso de vida normal. - Aunque [Erasmo], siguiendo la versión antigua, ha optado por traducirlo como "forma" (formam) *de doctrina* , me he sentido obligado a retener el *tipo* , la palabra que usa Pablo: algunos tal vez prefieran la palabra patrón. (197) En verdad me parece que denota la imagen formada o la huella de esa justicia que Cristo grabó en nuestro corazón: y esto corresponde a la regla prescrita de la ley, según la cual todas nuestras acciones deben enmarcarse, de modo que no te desvíes ni a la derecha ni a la izquierda.

Pero gracias a Dios; porque habéis sido esclavos del pecado, pero habéis obedecido la forma de doctrina en la que se os ha enseñado. - *Ed*.

La palabra τύπος, se traduce en Juan 20:25 , *impresión* , es decir, de los clavos, - en Hechos 7:43 , en plural, *fiqures* , es decir, imágenes, - en Hechos 7:44 , *moda* , es decir , patrón o modelo, - en Hebreos 8: 5 , *patrón* , - en Hechos 23:25 , *manera* , es decir, forma, - en Romanos 5:14 , *figura* , es decir, representante, - en Tito 2: 7, *patrón ;* y en todos los demás casos en que ocurre, excepto en este

lugar, se traduce como *ejemplo* , y en plural, *ejemplos* , según lo *permitan* la conducta de otros o los acontecimientos; ver 1 Corintios 10: 6 ; Filipenses 3:17 ; 1 Tesalonicenses 1: 7 ; 2 Tesalonicenses 3: 9 ; 1 Timoteo 4:12 ; 1 Pedro 5: 3 . La idea de *moho* , que algunos le dan, no tiene ejemplo en el Nuevo Testamento.

Nuestra versión es la de [Castellio], en cuyo sentido la mayoría de críticos están de acuerdo. [Grocio] da esta paráfrasis: "Obedistis ad eum modum quem doctrina evangelii præscribit - Os habéis hecho obedientes a la regla que prescribe la doctrina del evangelio". [Wolfius] cita de [Iamblichus], en su vida de [Pitágoras], pasajes en los que τύπος se usa para *forma, modelo* o *manera* , "τῷς παιδεύσεως ὁ τύπος - la forma de instrucción"; y "τύπος διδασκαλίας - el forma o manera de enseñar ".

La dificultad gramatical es mejor removida por [Stuart], quien considera que τύπον es para τυπω, el caso fue cambiado por el pronombre precedente, algo que no es raro en griego: la traducción literal sería entonces, "Habéis obedecido la forma de doctrina , con respecto a cuál (o en cuál, véase Marcos 5:34) se les ha instruido ". - *Ed.*

Versículo 18

18. *Y habiendo sido liberado del pecado, etc.* El significado es: "No es razonable que alguien, después de haber sido liberado, continúe en un estado de esclavitud; porque debe conservar la libertad que ha recibido: no conviene entonces que vuelvas a estar bajo el dominio del pecado, del cual Cristo te liberó ". Es un argumento derivado de la causa eficiente; Otro también sigue, tomado de la causa final: Habéis sido liberados de la esclavitud del pecado, para que podáis pasar al reino de la justicia; Por lo tanto, es justo que se aparten por completo del pecado y vuelvan sus mentes por completo a la justicia, al servicio del cual han sido transferidos ".

Debe observarse que nadie puede ser un siervo de la justicia a menos que primero sea liberado por el poder y la bondad de Dios de la tiranía del pecado. Así testifica el mismo Cristo:

"Si el Hijo os librare, seréis verdaderamente libres". (Juan 8:36 .)

¿Cuáles son, pues, nuestros preparativos por el poder del libre albedrío, ya que el comienzo del bien procede de esta manumisión, que sólo la gracia de Dios efectúa?

VERSÍCULO 19

19. *Hablo lo que es humano* , *etc*. Dice que habla a la manera de los hombres, no en cuanto a la sustancia, sino a la manera. Por eso Cristo dice, en Juan 3:12 , que anunció las cosas terrenales, mientras hablaba de los misterios celestiales, aunque no tan magníficamente como la dignidad de las cosas requería, porque se acomodó a las capacidades de un pueblo ignorante y sencillo. Y así dice el Apóstol, a modo de prefacio, para mostrar más plenamente cuán grosera y perversa es la calumnia, cuando se imagina que la libertad obtenida por Cristo da libertad al pecado. Recuerda a los fieles al mismo tiempo, que nada es más irrazonable, no, vil y vergonzoso, que la gracia espiritual de Cristo debe tener menos influencia sobre ellos que la libertad terrenal; como si hubiera dicho: “Al comparar el pecado y la justicia, podría mostrar cuánto más ardientemente debierais ser inducidos a obedecer a la última que a servir a la primera; pero por lo que respecta a tu debilidad, omito esta comparación: sin embargo, aunque te trato con gran indulgencia, puedo sin duda hacer esta justa exigencia: que al menos no obedezcas la justicia con más frialdad o negligencia de lo que sirves al pecado ". Es una especie de reticencia o silencio, una retención de algo cuando deseamos más ser comprendidos que lo que expresamos. Sin embargo, los exhorta a que obedezcan la justicia con mucha más diligencia, ya que aquello a lo que sirvieron es más digno que el pecado, aunque parece que no lo exige con tantas palabras. (198)

Como habéis presentado, etc ; es decir, “Como antes estabais preparados con todas vuestras facultades para servir al pecado, es por tanto suficientemente evidente cuán miserablemente esclavizados y atados os retenía vuestra depravación: ahora entonces debéis estar

igualmente prontos y preparados para ejecutar los mandamientos de Dios; no dejes que tu actividad de hacer el bien sea ahoramenos que antes al hacer el mal ". De hecho, no observa el mismo orden en la antítesis, adaptando diferentes partes entre sí, como lo hace en 1 Tesalonicenses 4: 7 , donde coloca la impureza en oposición a la santidad; pero el significado sigue siendo evidente.

Menciona los dos primeros tipos: inmundicia e iniquidad; el primero se opone a la castidad y la santidad, el otro se refiere a las heridas que hieren al prójimo. Pero repite la iniquidad dos veces, y en un sentido diferente: con la primera se refiere a saqueos, fraudes, perjurios y todo tipo de agravios; por el segundo, la corrupción universal de la vida, como si hubiera dicho: "Habéis prostituido vuestros miembros para perpetrar todas las malas obras, y así se hizo fuerte en vosotros el reino de la iniquidad" (199) Por *justicia* entiendo la ley o la regla de una vida santa, cuyo propósito es la santificación, como ocurre cuando los fieles se dedican a servir a Dios con pureza.

Luego viene la palabra "justicia", que estoy dispuesto a pensar que es de lo que se ha hablado todo el tiempo, la justicia de la fe; esto no es innato, no es interno, sino que viene de afuera y se capta por la fe, por la cual se perdonan los pecados y se obtiene el favor de Dios; y los que se conviertan en sirvientes de esto cultivarán la santidad tanto por dentro como por fuera; deben presentar todos sus miembros, es decir, todas sus facultades, al servicio de este maestro, para que sean santos en todo tipo de conversación.

Pero si se desaprueba esta idea de justicia, aún podemos explicar la aparente irregularidad en la construcción del pasaje. Es una instancia de un orden invertido, muchos ejemplos del cual se encuentran incluso en esta Epístola. Comienza con "inmundicia", termina con "santidad", y luego las palabras intermedias que están en contraste corresponden, "iniquidad" y "justicia". Aquí también hay uninversión en el significado; “Inmundicia” es el principio, y “santidad” es la acción; mientras que "iniquidad" es la acción, y "justicia" es el principio. Si este punto de vista es correcto, tenemos aquí un ejemplo singular del paralelismo invertido, tanto en términos

de palabras como de significado. - *Ed.*

Versículo 20

20. *Porque cuando lo erais, etc.* Todavía repite la diferencia, que había mencionado antes, entre el yugo de justicia y el del pecado; porque estas dos cosas, el pecado y la justicia, son tan contrarias, que quien se dedica a una, necesariamente se aparta de la otra. Y así representa a ambos, para que al verlos separados podamos ver más claramente lo que se espera de cada uno; pues distinguir las cosas de esta manera nos permite comprender mejor su carácter distintivo. Luego pone el pecado de un lado y la justicia del otro; y habiendo establecido esta distinción, luego muestra lo que resulta de cada uno de ellos.

Recordemos, entonces, que el Apóstol todavía razona sobre el principio de lo contrario, y de esta manera: "Mientras erais esclavos del pecado, de la justicia fuisteis libres; pero ahora que ha tenido lugar un cambio, te conviene servir a la justicia; porque has sido liberado del yugo del pecado. Él llama a los *libres de justicia* que no están sujetos a freno a obedecer la justicia. Esta es la libertad de la carne, que nos libera de la obediencia a Dios, que nos hace esclavos del diablo. Miserable y maldita entonces es esta libertad, que con un frenesí desenfrenado o más bien loco, nos conduce exultantes a nuestra destrucción.

Versículo 21

21. *¿Qué fruto, entonces , etc.* No pudo expresar de manera más sorprendente quépretendía que apelar a su conciencia y confesar vergüenza, por así decirlo, en su persona. De hecho, los piadosos, tan pronto como comienzan a ser iluminados por el Espíritu de Cristo y la predicación del evangelio, reconocen libremente que su vida pasada, que han vivido sin Cristo, ha sido digna de condenación; y tan lejos están de intentar disculparlo, que, por el contrario, se avergüenzan de sí mismos. Sí, además, recuerdan el recuerdo de su propia deshonra, para que, estando así avergonzados, puedan ser más verdadera y más fácilmente humillados ante Dios.

Tampoco es insignificante lo que dice, *de lo que ahora os avergonzáis;* porque él da a entender que estamos poseídos de un amor ciego extremo por nosotros mismos, cuando estamos envueltos en la oscuridad de nuestros pecados, y no pensamos que hay tanta inmundicia en nosotros. Sólo la luz del Señor puede abrir nuestros ojos para contemplar la inmundicia que se esconde en nuestra carne. Sólo entonces está imbuido de los principios de la filosofía cristiana, que ha aprendido bien a estar realmente disgustado consigo mismo y a avergonzarse de su propia miseria. Por último, muestra aún más claramente, por lo que iba a seguir, cuánto deberían haber estado avergonzados, es decir, cuando llegaron a comprender que habían estado parados en el mismísimo precipicio de la muerte y que estaban al borde de la destrucción; sí, que ya habrían entrado por las puertas de la muerte, si no hubieran sido reclamados por la misericordia de Dios.

VERSÍCULO 22

22. *Tenéis vuestro fruto para santidad* , *etc.* Como antes había mencionado un doble fin del pecado, así lo hace ahora en cuanto a justicia. El pecado en esta vida trae los tormentos de una conciencia acusadora, y en la próxima muerte eterna. Ahora recogemos el fruto de la justicia, incluso la santidad; esperamos en el futuro obtener la vida eterna. Estas cosas, a menos que seamos más allá de toda estupidez, deberían generar en nuestraMente el odio y el horror del pecado, y también el amor y el deseo de justicia. Algunos traducen τελος, "tributo" o recompensa, y no "fin", pero no, como creo, según el significado del Apóstol; porque si bien es cierto que soportamos el castigo de muerte a causa del pecado, esta palabra no es adecuada para la otra cláusula, a la que Pablo la aplica, ya que no se puede decir que la vida sea el tributo o la recompensa de la justicia. .

VERSÍCULO 23

23. *Por la paga del pecado* , *etc.* Hay quienes piensan que, al comparar la muerte con la ración de comida, *Pablo* (*obsoniis*) señala de manera despectiva la clase de recompensa miserable que se otorga

a los pecadores, como este Los griegos a veces se refieren a las porciones permitidas a los soldados. Pero parece condenar más bien indirectamente los ciegos apetitos de aquellos que son seducidos ruinosamente por las tentaciones del pecado, como los peces por el anzuelo. Sin embargo, será más sencillo traducir la palabra “salario”, porque seguramente la muerte es una recompensa suficientemente amplia para los malvados. Este versículo es una conclusión del primero y, por así decirlo, un epílogo. Sin embargo, no vuelve a repetir en vano lo mismo; pero al duplicar el terror, pretendía convertir el pecado en objeto de un odio aún mayor.

Pero el don de Dios. Se equivocan quienes así interpretan la sentencia: “La vida eterna es don de Dios”, como si la vida eterna fuera el sujeto y el don de Dios el predicado; porque esto no conserva el contraste. Pero como ya nos ha enseñado, que el pecado no produce nada más que la muerte; de modo que ahora se une a que este don de Dios, incluso nuestra justificación y santificación, nos trae la felicidad de la vida eterna. O, si lo prefiere, puede decirse así: "Como la causa de la muerte es el pecado, así la justicia, que obtenemos por medio de Cristo, nos restaura la vida eterna".

Sin embargo, se puede inferir con certeza que nuestra salvación es totalmente por la gracia y la mera beneficencia de Dios. De hecho, podría haber usado otras palabras: que la paga de la justicia es vida eterna; y entonces se corresponderían las dos cláusulas: pero sabía que es por el don de Dios que lo obtenemos, y no por nuestros propios méritos; y que no es uno ni un solo regalo; porque al estar revestidos de la justicia del Hijo, somos reconciliados con Dios, y por el poder del Espíritu somos renovados para santidad. Y añade, *en Cristo Jesús* , y por ello, que nos llame a apartarnos de toda presunción respecto a nuestra propia dignidad.



Romanos 7

Verso 1

Aunque había explicado suficientemente, de manera breve, la cuestión relativa a la derogación de la ley; sin embargo, como era difícil, y podría haber dado lugar a muchas otras preguntas, ahora muestra más ampliamente cómo la ley, con respecto a nosotros, se deroga; y luego expone el bien que con ello se nos hace: porque mientras nos mantiene separados de Cristo y unidos a sí mismo, no puede hacer nada más que condenarnos. Y para que nadie culpe por ello a la ley misma, él toma y refuta las objeciones de la carne, y trata de manera contundente la gran cuestión del uso de la ley. (201)

1. *No sabéis, etc.* Sea la proposición general que la ley fue dada a los hombres con el único fin de regular la vida presente, y que no pertenece a los que están muertos: a esto se une después esta verdad: que estamos muertos a ella a través del cuerpo de Cristo. Algunos entienden que el dominio de la ley continúa tanto tiempo para obligarnos como sigue vigente. Pero como este punto de vista es bastante oscuro y no armoniza tan bien con la proposición que sigue inmediatamente, prefiero seguir a quienes consideran que lo que se dice se refiere a la vida del hombre y no a la ley. La pregunta tiene ciertamente una fuerza peculiar, ya que afirma la certeza de lo que se dice; pues muestra que no era algo nuevo o desconocido para ninguno de ellos, sino que todos lo reconocían igualmente.

(Porque a los que conocen la ley les hablo.) Este paréntesis es paraSer tomado en el mismo sentido con la pregunta, como si hubiera dicho - que él sabía que no eran tan torpes en la ley como para albergar cualquier duda sobre el tema. Y aunque ambas frases pueden entenderse de todas las leyes, es mejor tomarlas como una referencia a la ley de Dios, que es el tema que se discute. Hay quienes piensan que

atribuye el conocimiento de la ley a los romanos, porque la mayor parte del mundo estaba bajo su poder y gobierno; pero esto es pueril: porque se dirigió en parte a judíos u otros extraños, y en parte a individuos comunes y oscuros; es más, miraba principalmente a los judíos, con quienes tenía que lidiar con respecto a la derogación de la ley: y para que no pensaran que estaba tratando con ellos de manera cautiva, declara que asumió un principio común, conocido por todos, de que de ningún modo podían ignorar, que habían sido educados desde la infancia en la enseñanza de la ley.

"¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?"

Este último tema, de acuerdo con su modo habitual, lo aborda *primero* y lo discute hasta el final del capítulo: y luego en este capítulo vuelve a asumir el primer tema: la libertad de la ley. Este es un ejemplo sorprendente de la forma de escribir del Apóstol, muy diferente de lo que es habitual en nosotros en la actualidad. Menciona dos cosas; procede con el último y luego vuelve al primero. - *Ed.*

Versículo 2

2. *Para una mujer sujeta a un hombre, etc.* Aporta una semejanza, mediante la cual prueba, que estamos tan libres de la ley, que ya no retiene, propiamente y por derecho propio, ninguna autoridad sobre nosotros. : y aunque pudo haberlo demostrado por otras razones,sin embargo, como el ejemplo del matrimonio era muy adecuado para ilustrar el tema, introdujo esta comparación en lugar de pruebas para probar su punto. Pero para que nadie se quede perplejo, porque las diferentes partes de la comparación no se corresponden del todo, debemos recordar que el Apóstol pretendía deliberadamente, con un pequeño cambio, evitar la envidia de una expresión más fuerte. Él podría haber dicho, para completar la comparación: “Una mujer, después de la muerte de su esposo, se libera del vínculo del matrimonio: la ley, que para nosotros reemplaza a un esposo, está muerta para nosotros; entonces somos liberados de su poder ". Pero para no ofender a los judíos por la aspereza de sus expresiones, si hubiera dicho que la ley estaba muerta, adoptó una digresión y dijo

que estamos muertos a la ley (202) .Para algunos, de hecho, parece razonar desde cuanto menos a mayor: sin embargo, como temo que esto sea demasiado forzado, apruebo más el primer significado, que es más simple. Entonces, todo el argumento se forma de esta manera: “La mujer está ligada a su marido vivo por la ley, de modo que no puede ser la esposa de otro; pero después de la muerte de su esposo, ella es liberada del vínculo de su ley, de modo que es libre de casarse con quien le plazca ”.

Luego sigue la aplicación, - La ley era, como nuestro marido, bajo cuyo yugo fuimos guardados hasta que murió para nosotros: Después de la muerte de la ley, Cristo nos recibió, es decir, se unió a nosotros, cuando fue liberado del ley, a sí mismo: Entonces, unidos a Cristo resucitado de entre los muertos, debemos unirnos a él solo: Y así como la vida de Cristo después de la resurrección es eterna, de aquí en adelante no habrá divorcio.

Pero además, la palabra ley no se menciona aquí en todas partes en el mismo sentido: porque en un lugar significa el vínculo del matrimonio; en otro, la autoridad de un esposo sobre su esposa; y en otro, la ley de Moisés: pero debemos recordar que Pablo se refiere aquí sólo aese oficio de la ley que fue peculiar a la dispensación de Moisés; porque en la medida en que Dios ha enseñado en los diez mandamientos lo que es justo y recto, y ha dado instrucciones para guiar nuestra vida, no se debe soñar con ninguna derogación de la ley; porque la voluntad de Dios debe permanecer igual para siempre. Debemos recordar cuidadosamente que esto no es una liberación de la justicia que se enseña en la ley, sino de sus rígidos requisitos y de la maldición que de ahí sigue. La ley, entonces, como regla de vida, no se deroga; pero lo que le pertenece en contraposición a la libertad obtenida por medio de Cristo, es decir, porque requiere perfección absoluta: porque como no rendimos esta perfección, nos ata bajo la sentencia de muerte eterna. Pero como no era su propósito decidir aquí el carácter del vínculo matrimonial, no estaba ansioso por mencionar las causas que liberan a una mujer de su marido. Por tanto, no es razonable que se busque aquí algo decisivo sobre este punto.

Versículo 4

4. *A través del cuerpo de Cristo*. Cristo, por la gloriosa victoria de la cruz, triunfó primero sobre el pecado; y para que pudiera hacer esto, era necesario que se cancelara la letra por la que estábamos sujetos. Esta escritura era la ley que, mientras continuaba en vigor, nos obligaba a servir al pecado; y por eso se le llama poder del pecado. Fue entonces al cancelar esta escritura que fuimos entregados a través del cuerpo de Cristo, a través de su cuerpo como fijado a la cruz. (204) Pero el Apóstol va más allá y dice que el vínculo de la ley fue destruido; no para que vivamos según nuestra propia voluntad, como una viuda, que vive como le place estando soltera; pero que ahora estemos atados a otro marido; es más, para pasar de mano en mano, como dicen, es decir, de la ley a Cristo. Al mismo tiempo, suaviza la aspereza de la expresión, diciendo que Cristo, para unirnos a los suyoscuerpo, nos liberó del yugo de la ley. Porque aunque Cristo se sujetó a sí mismo por un tiempo por su propia voluntad a la ley, todavía no es correcto decir que la ley gobernaba sobre él. Además, transmite a sus propios miembros la libertad que él mismo posee. Por tanto, no es de extrañar que exima del yugo de la ley a aquellos a quienes une por un vínculo sagrado consigo mismo, para que sean un solo cuerpo en él.

Incluso el que ha resucitado , *etc*. Ya hemos dicho que Cristo sustituye a la ley, para que no se pretenda libertad sin él, o para que alguno, aún no muerto a la ley, se atreva a divorciarse de ella. . Pero adopta aquí una oración perifrástica para denotar la eternidad de esa vida que Cristo alcanzó con su resurrección, para que los cristianos sepan que esta conexión debe ser perpetua. Pero del matrimonio espiritual entre Cristo y su Iglesia habla más plenamente en Efesios 6: 0.

Para que demos fruto a Dios. Él siempre anexa la causa final, para que nadie se entregue a la libertad de su carne y sus propias concupiscencias, con el pretexto de que Cristo los ha liberado de la esclavitud de la ley; porque nos ha ofrecido, juntamente con él, como sacrificio al Padre, y para este fin nos regenera, para que por una vida nueva llevemos fruto para Dios; y sabemos que los frutos que nuestro

Padre celestial requiere de nosotros somos los de santidad y justicia. De hecho, no disminuye nuestra libertad el hecho de que sirvamos a Dios; es más, si deseamos disfrutar de un beneficio tan grande como el que hay en Cristo, de ahora en adelante no será correcto que alberguemos ningún otro pensamiento que no sea el de promover la gloria de Dios; para lo cual Cristo nos ha conectado consigo mismo. De lo contrario, seguiremos siendo esclavos, no solo de la ley, sino también del pecado y de la muerte.

Versículo 5

5. *Porque cuando éramos, etc.* Él muestra aún más claramente al afirmar el efecto contrario, cuán irrazonablemente actuaron los fanáticos de la ley, que aún detenían a los fieles bajo su dominio; porque mientras la enseñanza literal de la ley, desconectada del Espíritu de Cristo, gobierne y domine, el desenfreno de la carne no se restringe, sino que, por el contrario, irrumpe y prevalece. De ahí se sigue que el reino de justicia no se establece, excepto cuando Cristo nos emancipa de la ley. Pablo al mismo tiempo nos recuerda las obras que nos corresponde hacer, cuando somos libres de la ley. Así pues, mientras el hombre esté bajo el yugo de la ley, no puede, como está pecando continuamente, procurarse nada más que la muerte. Dado que la esclavitud a la ley sólo produce pecado, entonces la libertad, su opuesto, debe tender a la justicia; si el primero conduce a la muerte, el segundo conduce a la vida. Pero consideremos las mismas palabras de Pablo.

Al describir nuestra condición durante el tiempo que estuvimos sujetos al dominio de la ley, él dice que estábamos *en la carne* . Por lo tanto, entendemos que todos los que están bajo la ley no obtienen nada más que esto: que sus oídos son golpeados por su sonido externo sin ningún fruto o efecto, mientras que por dentro están privados del Espíritu de Dios. Por lo tanto, deben permanecer necesariamente pecadores y perversos hasta que un mejor remedio consiga curar sus enfermedades. Observe también esta frase habitual de la Escritura, *estar en la carne;* significa estar dotado únicamente de los dones de la naturaleza, sin esa gracia peculiar con la que Dios favorece a su pueblo

elegido. Pero si este estado de vida es completamente pecaminoso, es evidente que ninguna parte de nuestra alma es naturalmente sana, y que el poder del libre albedrío no es otro que el poder de lanzar emociones malignas como dardos en todas las facultades del alma. (205)

Las emociones de los pecados, (206) *que son a través de la ley* , *etc.* ; es decir, la ley excitaba en nosotros malas emociones, que ejercían su influencia a través de todas nuestras facultades; porque no hay parte que no esté sujeta a estas pasiones depravadas. Lo que hace la ley, en ausencia del maestro interior, el Espíritu, es inflamar cada vez más nuestro corazón, de modo que hierva de concupiscencia. Pero observe aquí que la ley está relacionada con la naturaleza viciosa del hombre, cuya perversidad y sus concupiscencias estallan con mayor furia cuanto más se ven frenadas por las restricciones de la justicia. Añade además que mientras las emociones de la carne estuvieron bajo el dominio de la ley, produjeron fruto para la muerte; y agrega esto para mostrar que la ley en sí misma es destructiva. De ahí se sigue que están enamorados, quienes tanto desean esta esclavitud que resulta en la muerte.

Se dice que estas "emociones" son a través de la ley, - "dadas a conocer por la ley", dice [Crisóstomo] *;* pero "ocasionado por la ley" es más correcto, como aparece en Romanos 7: 8 , o "hecho abundantemente por la ley", como en Romanos 5:20 . La ley, en lugar de santificar a los hombres, los hizo, por la perversidad de la naturaleza humana, a pecar más. "Emociones de pecado" es un hebraísmo para "emociones pecaminosas" - "Los miembros" son los del "anciano", y no los del cuerpo material, aunque comúnmente se piensa que son los últimos, y se menciona, porque se emplean como instrumentos del pecado; pero hay muchos pecados, y los peores, que se limitan a la mente y al corazón. Por lo tanto, es más consistente considerarlos como miembros del "cuerpo de pecado", Romanos 6: 6 . - *Ed.*

VERSÍCULO 6

6. *Pero ahora hemos sido liberados de la ley , etc.* Él persigue el argumento derivado del efecto opuesto de las cosas: “Si ella restricción de la ley sirvió de tan poco para refrenar la carne, que se convirtió más bien en el excitador del pecado; entonces, para que podamos dejar de pecar, debemos necesariamente estar libres de la ley ”. Nuevamente, “si somos liberados de la esclavitud de la ley para este fin, para que podamos servir a Dios; entonces, actúan perversamente quienes, por tanto, se toman la libertad de entregarse al pecado; y falsamente hablan los que enseñan, que por este medio se dan riendas sueltas a las concupiscencias ". Observe, entonces, que entonces seremos libres de la ley, cuando Dios nos emancipa de sus rígidas exacciones y maldiciones, y nos dota de su Espíritu, a través del cual caminamos en sus caminos. (207)

Habiendo muerto a eso, etc. Esta parte contiene una razón, o más bien, indica la manera en que somos liberados; porque la ley está tan abrogada con respecto a nosotros, que no somos presionados por su carga intolerable, y que su inexorable rigor no nos abruma con una maldición. (208) - *En novedad de espíritu;* Pone el espíritu en oposición a la letra; porque antes de que nuestra voluntad sea formada según la voluntad de Dios por el Espíritu Santo, en la ley no tenemos nada más que la letra exterior, la cual refrena nuestras acciones externas, pero no refrena en lo más mínimo la furia de nuestros deseos. Y atribuye *novedad* al Espíritu, porque sucede al *anciano* ; como la letra se llama *vieja* , porque perece por la regeneración del Espíritu.

Versículo 7

7. *¿Qué diremos entonces?* Puesto que se ha dicho que debemos ser liberados de la ley, para que podamos servir a Dios con novedad de espíritu, parecía que este mal pertenecía a la ley, que nos lleva al pecado. Pero como esto sería inconsistente por encima de toda medida, el Apóstol se comprometió con razón a refutarlo. Ahora, cuando agrega: *¿Es pecado la ley?* lo que quiere decir es: "¿Produce pecado de tal manera que su culpa deba ser imputada a la ley?" - *Pero el pecado no conocí sino por la ley;* el pecado entonces habita en

nosotros, y no en la ley; porque la causa de ello es la concupiscencia depravada de nuestra carne, y llegamos a conocerla por el conocimiento de la justicia de Dios, que se nos revela en la ley. (210) En verdad, no debes comprender que no se puede conocer diferencia alguna entre el bien y el mal sin la ley; pero que sin la ley o somos demasiado insensibles para discernir nuestra depravación, o que nos volvemos completamente insensibles a través de la adulación propia, de acuerdo con lo que sigue:

Por codiciar no había conocido, etc. Esta es, entonces, una explicación de la sentencia anterior, por la que prueba que la ignorancia del pecado, del que había hablado, consistía en esto: que no percibía su propia codicia. Y deliberadamente se refirió a este tipo de pecado, en el que prevalece especialmente la hipocresía, que siempre se ha relacionado con la autocomplacencia supina y la falsa seguridad. Porque los hombres nunca están tan desprovistos de juicio, sino que conservan una distinción en las obras externas; es más, se ven obligados incluso a condenar los malos consejos y los propósitos siniestros: y esto no pueden hacer sin atribuir a un objeto correcto su propia alabanza. Pero la codicia está más oculta y es más profunda; de ahí que no se dé cuenta de ello mientras los hombres juzguen según sus percepciones de lo exterior. De hecho, no se jacta de estar libre de ella; pero se enorgullecía tanto de sí mismo que no pensó que este pecado acechaba en su corazón. Porque aunque durante un tiempo fue engañado y no creyó que la codicia violaría la justicia, al fin comprendió que era un pecador, cuando vio que la codicia, de la cual nadie es libre, estaba prohibida por la ley. ley.

[Agustín] dice que Pablo incluyó en esta expresión toda la ley; lo cual, cuando se entiende correctamente, es verdad: porque cuando Moisés hubo declarado las cosas de las que debemos abstenernos, para que no podamosmal a nuestro prójimo, se sumó a esta prohibición en cuanto a la codicia, que debe referirse a todas las cosas previamente prohibidas. No hay duda de que en los preceptos anteriores había condenado todos los malos deseos que conciben nuestros corazones; pero hay mucha diferencia entre un propósito deliberado y los deseos por los que somos tentados. Entonces Dios, en este último

mandamiento, requiere tanta integridad de nosotros, que ninguna lujuria viciosa debe movernos al mal, incluso cuando el consentimiento no tiene éxito. Por eso es que, como he dicho, aquí Pablo asciende más alto de lo que el entendimiento de los hombres puede llevarlos. Pero las leyes civiles sí declaran que las intenciones y no los problemas deben ser castigados. También los filósofos, con mayor refinamiento, colocan tanto vicios como virtudes en el alma. Pero Dios, por este precepto, profundiza y advierte la codicia, que está más oculta que la voluntad; y esto no se considera un vicio. No solo fue perdonado por los filósofos, sino que en este día los papistas sostienen ferozmente que no es pecado en los regenerados. (211) Pero Pablo dice que había descubierto su culpa de esta enfermedad oculta: de ahí se sigue que todos los que trabajan bajo ella, de ninguna manera están libres de culpa, a menos que Dios perdone su pecado. Debemos, al mismo tiempo, recordar la diferencia entre los deseos o codicias malignas que obtienen el consentimiento, y la lujuria que tienta y mueve nuestro corazón, pero se detiene en medio de su curso.

8. *Pero aprovechando una ocasión , etc.* Del pecado, entonces, y de la corrupción de la carne, procede todo mal; la ley es solo la ocasión. Y aunque parezca que habla sólo de esa excitación, por la cual nuestra lujuria es instigada por la ley, de modo que estalla con mayor furia; sin embargo, me refiero principalmente al conocimiento que transmite la ley; como si hubiera dicho: "Me ha descubierto todo deseo o codicia que, estando escondido, de alguna manera parecía no tener existencia". Todavía no lo niego, pero que la carne es estimulada más agudamente a la lujuria por la ley, y también por este medio más claramente.se muestra; lo que puede haber sido también el caso de Pablo: pero lo que he dicho del conocimiento que aporta parece armonizar mejor con el contexto; (212) porque inmediatamente se une -

Versículo 8

8. *Porque sin la ley, etc.* Expresa más claramente el significado de sus palabras anteriores; porque es lo mismo que si hubiera dicho, que el conocimiento del pecado sin la ley está enterrado. Es una verdad general, que actualmente aplica a su propio caso. Por tanto, me

pregunto qué podría haber venido a la mente de los intérpretes para traducir el pasaje en tiempo preterimperfecto, como si Pablo estuviera hablando de sí mismo; porque es fácil ver que su propósito era comenzar con una proposición general y luego explicar el tema con su propio ejemplo.

VERSÍCULO 9

9. *Porque yo estaba vivo, etc.* Quiere dar a entender que hubo un tiempo en que el pecado estaba muerto para él o en él. Pero no debe entenderse como si hubiera estado sin ley en algún momento, pero esta palabra *estaba vivo* tiene un significado peculiar; porque era la ausencia de la ley la razón por la que estaba vivo; es decir, por qué, inflado con la presunción de su propia justicia, reclamó la vida para sí mismo mientras aún estaba muerto. Para que la oración sea más clara, dígala así: "Cuando antes estaba sin la ley, estaba vivo". Pero he dicho que esta expresión es enfática; porque al imaginarse a sí mismo grande, también reclamó la vida. Entonces, el significado es este: “Cuando pequé, sin tener conocimiento de la ley, el pecado que no había observado, fue tan dormido, que parecía muerto; por otro lado, como no me parecía a mí mismo un pecador, estaba satisfecho conmigo mismo, pensando que tenía una vida propia ”. Pero la muerte del pecado es la vida del hombre, y nuevamente la vida del pecado es la muerte del hombre.

Cabe preguntarse aquí, qué hora fue cuando por su ignorancia de la ley, o como él mismo dice, por su ausencia, reclamó confiadamente la vida. De hecho, es cierto que le habían enseñado la doctrina de la ley desde su niñez; pero fue la teología de la letra, la que no humilla a sus discípulos, pues como dice en otra parte, el velo se interpuso para que los judíos no pudieran ver la luz de la vida en la ley; así también él mismo, mientras tenía los ojos velados, siendo destituido del Espíritu de Cristo, estaba satisfecho con la máscara exterior de justicia. Por lo tanto, representa la ley como ausente, aunque ante sus ojos, mientras que realmente no le impresionó con la conciencia del juicio de Dios. Así, los ojos de los hipócritas están cubiertos con un velo, para que no vean cuánto exige ese mandato, en

el que se nos prohíbe codiciar o codiciar.

Pero cuando vino el mandamiento, etc. Así que ahora, por otro lado, él presenta la ley como venida cuando comenzó a entenderse realmente. Luego levantó el pecado como si estuviera muerto; porque descubrió a Pablo cuán grande abundó la depravación en lo más recóndito de su corazón, y al mismo tiempo lo mató. Siempre debemos recordar que él habla de esa confianza embriagadora en la que se instalan los hipócritas, mientras se adulan, porque pasan por alto sus pecados.

Versículo 10

10. *Fue encontrado por mí, etc.* Aquí se declaran dos cosas: que el mandamiento nos muestra un camino de vida en la justicia de Dios, y que fue dado para que, al guardar la ley del Señor, obtengamos la vida eterna. vida, a menos que nuestra corrupción se interpusiera en el camino. Pero como ninguno de nosotros obedece la ley, sino, por el contrario, somos llevadosprecipitadamente en nuestros pies y manos hacia ese tipo de vida de la que nos recuerda, no puede traernos nada más que la muerte. Por tanto, debemos distinguir entre el carácter de la ley y nuestra propia maldad. De ahí se sigue que es incidental que la ley nos inflija una herida mortal, como cuando una enfermedad incurable se exaspera más con un remedio curativo. De hecho, admito que es un incidente inseparable, y por eso la ley, en comparación con el evangelio, se llama en otro lugar el ministerio de la muerte; pero esto permanece inalterado, que no es por su propia naturaleza perjudicial para nosotros, sino porque nuestra corrupción provoca y atrae sobre nosotros su maldición.

Versículo 11

11. *Me sacó del camino, etc.* Es cierto que mientras la voluntad de Dios está escondida de nosotros, y ninguna verdad brilla sobre nosotros, la vida de los hombres se extravía por completo y está llena de errores; es más, no hacemos más que desviarnos del camino correcto, hasta que la ley nos muestre el camino de vivir correctamente; pero como comenzamos entonces a percibir nuestro proceder erróneo, cuando el

Señor nos reprende en voz alta, Pablo dice correctamente que somos quitado del camino, cuando el pecado se hace evidente por la ley. Por tanto, el verbo, ἐξαπατᾷν, debe entenderse, no de la cosa en sí, sino de nuestro conocimiento; es decir, que la ley pone de manifiesto cuánto nos hemos apartado del camino correcto. Entonces debe ser necesariamente renderizado, *sacarme del camino;* porque de ahí que los pecadores, que antes andaban descuidados, se aborrecen y se abominan a sí mismos, cuando perciben, a través de la luz que la ley arroja sobre la vileza del pecado, que se apresuraron a morir. Pero él introduce la palabra ocasión, y con este propósito, para que sepamos que la ley en sí misma no trae la muerte, sino que esto sucede por otra cosa, y que esto es como si fuera adventicio. (215)

Versículo 12

12. *Entonces la ley es en verdad santa* , *etc.* Algunos piensan que las palabras *ley* y *mandamiento* son una repetición de lo mismo; con quien estoy de acuerdo; (216) y considero que hay una fuerza peculiar en las palabras, cuando dice, que la ley misma y todo lo que se ordena en la ley, es *santo* , y por lo tanto debe ser considerado con la mayor reverencia, - que es *justo* y, por tanto, no se le puede acusar de nada malo, que es *bueno* y *, por* tanto, puro y libre de todo lo que pueda hacer daño. Defiende así la ley contra toda acusación de reproche, para que nadie le atribuya lo contrario al bien, la justicia y la santidad.

Habiendo hablado de la ley en relación con el pecado, se puede suponer que el Apóstol tuvo en cuenta el carácter del pecado al caracterizar la ley. El pecado obra los deseos y las concupiscencias depravados; la ley es *santa: el* pecado engaña y hace al traidor, la ley es clara y *justa: el* pecado lleva a la muerte y la miseria; la ley es *buena* y conduce a la felicidad. El último contraste es evidente a partir de lo que sigue en el siguiente versículo: "¿Lo bueno me fue hecho muerte?" - *Ed*.

Versículo 13

13. *Tiene, pues* , el *bien* , *etc.* Hasta entonces había defendido la ley de las calumnias, pero de tal manera, que aún quedaba dudoso si era la

causa de la muerte; es más, las mentes de los hombres estaban perplejas sobre este punto: ¿cómo puede ser que nada más que la muerte se haya ganado con un don de Dios tan singular? A esta objeción, ahora da una respuesta; y niega que la muerte proceda de la ley, aunque la muerte por sus medios nos sea traída por el pecado. Y aunque esta respuesta parece militar en apariencia contra lo que había dicho antes, que había encontrado el mandamiento, que fue dado porvida, estar hasta la muerte, todavía no hay contrariedad. De hecho, había dicho antes, que es a través de nuestra maldad que la ley se torna para nuestra destrucción, y eso es contrario a su propio carácter; pero aquí niega que sea en tal sentido la causa de la muerte, que la muerte deba ser imputada. En 2 Corintios 3: 0 trata más plenamente de la ley. Allí lo llama el ministerio de la muerte; pero lo llama así de acuerdo con lo que se hace comúnmente en una disputa, y representa, no el carácter real de la ley, sino la opinión falsa de sus oponentes. (217)

Pero el pecado, etc. Sin la intención de ofender a otros, debo declarar como mi opinión, que este pasaje debe ser leído como lo he traducido, y el significado es este: "El pecado se considera de alguna manera como justo antes es descubierto por la ley; pero cuando se da a conocer por la ley, entonces realmente obtiene su propio nombre de pecado; y por eso parece más perversa, y, por así decirlo, más pecaminosa, porque torna la bondad de la ley, al pervertirla, para nuestra destrucción; porque eso debe ser muy pestífero, lo que hace que lo que es en su propia naturaleza saludable sea perjudicial para nosotros ". La importancia del conjunto es que era necesario que la ley descubriera la atrocidad del pecado; porque si el pecado no hubiera estallado en escandaloso, o, como dicen, en un exceso enorme, no habría sido reconocido como pecado; y más atroz parece su enormidad, cuando convierte la vida en muerte; y así se le quita toda excusa. (218)

Versículo 14

14. *Porque sabemos que la ley, etc.* Ahora comienza a comparar más de cerca la ley con lo que es el hombre, para que se entienda más

claramente de dónde procede el mal de la muerte. Luego nos presenta un ejemplo en un hombre regenerado, en quien los remanentes de la carne son totalmente contrarios a la ley del Señor, mientras que el espíritu la obedecería con gusto. Pero primero, como hemos dicho, sólo hace uncomparación entre la naturaleza y la ley. Puesto que en las cosas humanas no hay mayor discordia que entre espíritu y carne, siendo la ley espiritual y el hombre carnal, ¿qué acuerdo puede haber entre el hombre natural y la ley? Incluso lo mismo que entre la oscuridad y la luz. Pero al llamar *espiritual a* la ley , no sólo quiere decir, como algunos exponen el pasaje, que requiere los afectos internos del corazón; pero que, a modo de contraste, tiene una importancia contraria a la palabra *carnal* (219) Estos intérpretes dan esta explicación: "La ley es espiritual, es decir, ata no solo los pies y las manos en cuanto a obras externas, sino que considera los sentimientos del corazón, y requiere el verdadero temor de Dios ".

Pero aquí se establece evidentemente un contraste entre la carne y el espíritu. Y además, está suficientemente claro por el contexto, y de hecho ya se ha demostrado, que bajo el término carne se incluye todo lo que los hombres traen del útero; y carne es como se llama a los hombres, desde que nacen y mientras conservan su carácter natural; porque como son corruptos, tampoco prueban ni desean nada más que lo denso y terrenal. El espíritu, por el contrario, es naturaleza renovada, que Dios forma de nuevo a su imagen. Y este modo de hablar se adopta por este motivo, porque la novedad que se produce en nosotros es el don del Espíritu.

Entonces, la perfección de la doctrina de la ley se opone aquí a la naturaleza corrupta del hombre: de ahí el significado es el siguiente: "La ley requiere una justicia celestial y angélica, en la cual no debe aparecer ninguna mancha, a cuya claridad nada es querer: pero yo soy un hombre carnal, que no puede hacer nada más que oponerse a ello ". (220) Pero la exposición de [Orígenes], que de hecho ha sido aprobada por muchos antes de nuestro tiempo, no es digna de ser refutada; él dice, que la ley es llamada espiritual por Pablo, porque la Escritura no debe entenderse literalmente. ¿Qué tiene esto que ver con el tema actual?

Vendido bajo el pecado. Con esta cláusula muestra qué es la carne en sí misma; porque el hombre por naturaleza no es menos esclavo del pecado que aquellos esclavos comprados con dinero, a quienes sus amos maltratan a su gusto, como lo hacen con sus bueyes y sus asnos. Estamos tan completamente controlados por el poder del pecado, que toda la mente, todo el corazón y todas nuestras acciones están bajo su influencia. La compulsión siempre excepto, porque pecamos espontáneamente, ya que no sería pecado si no fuera voluntario. Pero estamos tan entregados al pecado, que voluntariamente no podemos hacer nada más que pecar; porque la corrupción que domina dentro de nosotros nos impulsa hacia adelante. Por tanto, esta comparación no implica, como dicen, un servicio forzado, sino una obediencia voluntaria, que una servidumbre innata nos inclina a prestar.

Ha sido habitual con cierta clase de teólogos, como [Hammond] y *Bull* , sostener que todos los Padres antes de [Agustín] vieron a Pablo aquí como no hablando de sí mismo. Pero esto se contradice claramente con lo que [Agustín] declara él mismo en varias partes de sus escritos. En sus [*Retractaciones, B.1, capítulo 23*], se refiere a algunos autores de discursos divinos (quibusdam divinorum tractatoribus eloquiorom) por cuya autoridad fue inducido a cambiar de opinión y considerar aquí a Pablo como hablando de sí mismo. Alude nuevamente en su trabajo contra [Julian], un defensor del pelagianismo, B.6, capítulo 11, a este mismo cambio en su punto de vista, y lo atribuye a la lectura de las obras de aquellos que eran mejores y más inteligentes que él. , (melioribus et intelligentioribus cessi.) Luego se refiere a ellos por su nombre, y dice: “Por eso llegué a comprender estas cosas, como [Hilary], [Gregory], [Ambrose] y otros santos y conocidos doctores de la Iglesia, los entendieron, que pensaban que el mismo Apóstol luchó enérgicamente contra las concupiscencias carnales, que no estaba dispuesto a tener, y sin embargo tenía, y que dio testimonio de este conflicto con estas palabras ”(refiriéndose aeste mismo texto,) - Hinc factum est.ut sic ista intelligerem, quemadmodum intellexit Hilarius, Gregorius, Ambroslus, et cœteri Ecclsiœ sancti notique doctores, qui et ipsum

Apostolum adversus carnales concupiscentias, quas habere nolebat, et tamenue hadembatix, strenue hadembatix, conflictum suum illis suis verbis contestatum fuisse senserunt - *Ed.*

Versículo 15

15. *Porque lo que hago no lo sé , etc.* Ahora llega a un caso más particular, el de un hombre ya regenerado; (221) en quien aparecen con mayor claridad las dos cosas que tenía en vista; y estos fueron, - la gran discordia que hay entre la Ley de Dios y el hombre natural, - y cómo la ley por sí misma no produce muerte. Porque como el hombre carnal se precipita al pecado con toda la propensión de su mente, parece pecar con una elección tan libre, como si estuviera en su poder gobernarse a sí mismo; de modo que una opinión sumamente perniciosa ha prevalecido casi entre todos los hombres: que el hombre, por su propia fuerza natural, sin la ayuda de la gracia divina, puede elegir lo que le plazca. Pero aunque la voluntad del hombre fiel es conducida al bien por el Espíritu de Dios, sin embargo, en él aparece de manera conspicua la corrupción de la naturaleza; pues resiste obstinadamente y conduce a lo contrario. Por tanto, el caso de un hombre regenerado es el más adecuado; porque por esto puedes saber cuánto es la contradicción entre nuestra naturaleza y la justicia de la ley. De este caso, también, se puede buscar más adecuadamente una prueba en cuanto a la otra cláusula, que de la mera consideración de la naturaleza humana; porque la ley, como sólo produce muerte en un hombre totalmente carnal, es en él más fácilmente acusada, pues es dudoso de dónde proceda el mal. En un hombre regenerado produce frutos saludables; y de ahí que parezca que es sólo la carne la que le impide dar vida: en la medida en que produce la muerte por sí misma.

Entonces, para que todo este razonamiento se comprenda más completa y claramente, debemos observar que este conflicto, del que habla el Apóstol, no existe en el hombre antes de que sea renovado por el Espíritu de Dios: para el hombre, abandonado a su propia naturaleza, se deja llevar por completo por sus deseos sin ninguna resistencia; porque aunque los impíos son atormentados por el aguijón de la conciencia, y no pueden deleitarse tanto en sus vicios, sino que

tienen un sabor de amargura; sin embargo, no se puede concluir, ni que el mal sea aborrecido, ni que ellos amen el bien; sólo el Señor permite que sean atormentados así, para mostrarles en cierta medida su juicio; pero no para imbuirlos ni del amor a la justicia ni del odio al pecado.

Entonces existe esta diferencia entre ellos y los fieles: que nunca están tan ciegos y endurecidos, sino que cuando se les recuerda sus crímenes, los condenan en su propia conciencia; porque el conocimiento no se extingue tan completamente en ellos, pero aún conservan la diferencia entre el bien y el mal; y a veces se sienten con tal temor bajo el sentido de su pecado, que soportan una especie de condenación incluso en esta vida; sin embargo, aprueban el pecado con todo su corazón y, por lo tanto, se entregan a él sin ningún sentimiento de repugnancia genuina. ; porque esos aguijones de conciencia por los que son acosados proceden de la oposición en el juicio, más que de cualquier inclinación contraria en la voluntad. Los piadosos, por otro lado, en quienes comienza la regeneración de Dios, están tan divididos que con el principal deseo del corazón aspiran a Dios, buscan la justicia celestial, odian el pecado y, sin embargo, son atraídos a la tierra. por las reliquias de su carne: y así, mientras son empujados de dos maneras, luchan contra su propia naturaleza, y la naturaleza lucha contra ellos; y condenan sus pecados, no sólo por estar constreñidos por el juicio de la razón, sino porque realmente los abominan en su corazón y en sucuenta se aborrecen. Este es el conflicto cristiano entre la carne y el espíritu del que habla Pablo en Gálatas 5:17 .

Por tanto, se ha dicho con justicia que el hombre carnal cae de cabeza en el pecado con la aprobación y el consentimiento de toda el alma; pero que inmediatamente comienza una división por primera vez, cuando es llamado por el Señor y renovado por el Espíritu. Porque la regeneración solo comienza en esta vida; las reliquias de la carne que quedan, siempre siguen sus propias propensiones corruptas y, por lo tanto, llevan a cabo una contienda contra el Espíritu.

Los inexpertos, que no consideran el tema que maneja el Apóstol

ni el plan que persigue, imaginan que aquí se describe el carácter del hombre por naturaleza; y de hecho hay una descripción similar de la naturaleza humana que nos dieron los Filósofos: pero la Escritura filosofa mucho más profundamente; porque encuentra que nada ha quedado en el corazón del hombre sino la corrupción, desde el tiempo en que Adán perdió la imagen de Dios. De modo que cuando los sofistas desean definir el libre albedrío o formarse una estimación de lo que puede hacer el poder de la naturaleza, se fijan en este pasaje. Pero Pablo, como ya he dicho, no nos presenta aquí simplemente al hombre natural, sino que describe en su propia persona cuál es la debilidad de los fieles y cuán grande es. [Agustín] estuvo durante un tiempo envuelto en el error común; pero después de haber examinado más claramente el pasaje, no sólo se retractó de lo que había enseñado falsamente, sino que en su primer libro a Bonifacio, demuestra, por muchas razones de peso, que lo que se dice no puede aplicarse a nadie más que a los regenerados. Y ahora nos esforzaremos en hacer que nuestros lectores vean claramente que tal es el caso.

Yo no sé. Quiere decir que no reconoce como suyas las obras que hizo por la debilidad de la carne, porque las aborreció . Y entonces [Erasmo] no ha dado inadecuadamente esta traducción, "No apruebo" (*no probo* .) (222)Por tanto, llegamos a la conclusión de que la doctrina de la ley es tan consecuente con el juicio justo, que los fieles repudian la transgresión de ella como algo totalmente irrazonable. Pero como Pablo parece admitir que enseña algo diferente de lo que prescribe la ley, muchos intérpretes se han descarriado y han pensado que él había asumido la persona de otro; de ahí ha surgido el error común de que el carácter de un hombre no regenerado se describe a lo largo de esta parte del capítulo. Pero Pablo, bajo la idea de transgredir la ley, incluye todos los defectos de los piadosos, que no son incompatibles con el temor de Dios ni con el empeño de actuar con rectitud. Y niega haber hecho lo que la ley exigía, por ello, porque no lo cumplió a la perfección, pero falló un poco en su esfuerzo.

Porque no es lo que deseo, etc. No debes comprender que siempre fue así con él, que no podía hacer el bien; pero de lo que se queja es sólo de esto: de que no pudo realizar lo que deseaba, de modo

que no persiguió lo que era bueno con la prontitud que le correspondía, porque estaba sujeto de alguna manera, y que también falló en lo que quería. deseaba hacer, porque se detuvo por la debilidad de la carne. Por tanto, la mente piadosa no realiza el bien que desea hacer, porque no procede con la debida actividad, y hace el mal que no haría; porque mientras desea estar de pie, cae, o al menos se tambalea. Pero las expresiones de querer y no querer deben aplicarse al Espíritu, que debe ocupar el primer lugar en todos los fieles. La carne ciertamente tiene también su propia voluntad, pero Pablo llama a eso la voluntad, que es el principal deseo del corazón; y lo que milita con él lo representa como contrario a su voluntad.

Por lo tanto, podemos aprender la verdad de lo que hemos dicho: que Pablo habla aquí de los fieles, (223) en quienes existe la gracia del Espíritu, que trae un acuerdo entre la mente y el espíritu. justicia de la ley; porque no hay odio al pecado en la carne.

Los críticos han recurrido a diversas ficciones sobre este punto. Algunos han supuesto que el Apóstol habla de sí mismo como bajo la ley, o como [Stuart] lo llama, "en un estado de ley", y tal es el esquema de [Hammond] Otros han imaginado, que personifica a un judío que vive durante el tiempo entre Abraham y la promulgación de la ley; y esta fue *la* idea de [Locke] . Un tercero ha tenido la idea de que el Apóstol, hablando en su propia persona, representa, mediante una especie de ficción, como [Vitringa] y algunos otros han imaginado, los efectos de la ley en judíos y prosélitos, en contraposición a la efectos del evangelio, como se describe en el próximo capítulo. Y una cuarta parte sostiene que el Apóstol describe a un hombre en un estado de transición, en quien el Espíritu de Dios obra para su conversión, pero que todavía tiene dudas sobre qué camino tomar, hacia el pecado o hacia Dios.

Todas estas conjeturas han surgido, porque el lenguaje no se toma en su sentido obvio, y según la propia explicación del Apóstol. Tan pronto como nos apartamos del significado llano del texto y del contexto, abrimos la puerta a un sinfín de conjeturas y ficciones. El Apóstol no dice nada aquí de sí mismo, sino de lo que todo verdadero

cristiano encuentra que es verdad. ¿No es un cristiano, sí, el mejor, en este mundo tanto *carnal* como espiritual? ¿No está "vendido al pecado"? es decir, sometido a una condición en la que la depravación y corrupción de su naturaleza lo molesta, lo tenta, lo obstaculiza, lo restringe, lo frena y lo seduce continuamente; y en el que siempre se mantiene muy por debajo de lo que apunta, busca y anhela. Era el dicho de un buen hombre, que últimamente se había ido a descansar, cuya peregrinación prolongada duró noventa y tres años, que debió haber sido devorado a menudo por la desesperación, de no haber sido por el capítulo séptimo de la Epístola a los Romanos. El mejor intérprete de muchas cosas en las Escrituras esexperiencia espiritual; sin él, no se puede formar un juicio correcto . De ahí que los eruditos a menudo tropiecen con lo que es bastante claro y obvio para los analfabetos cuando están iluminados espiritualmente. Los críticos a veces encuentran grandes dificultades en lo que un cristiano de mente más sencilla entiende plenamente, enseñado desde arriba. Los "hombres caminantes" son mucho mejores teólogos que cualquiera de los eruditos, que no poseen más que talentos naturales y adquisiciones naturales. - *Ed.*

El verbo γινώσκω se usa aquí en el sentido del verbo hebreo ידע, que a menudo se traduce así en la Septuaginta. Ver Salmos 1: 6 ; Oseas 8: 4 ; y Mateo 7:23 . - *Ed.*

“Lo que algunos confunden como evidencia de un declive espiritual por parte del Apóstol, fue de hecho la evidencia de su crecimiento. Es la efusión de una sensibilidad más rápida y culta que la que cayó en la suerte de los hombres comunes ". - [Chalmers]

Versículo 16

16. *Pero si lo que no quiero, hago, consiento a la ley, etc* ; es decir, “Cuando mi corazón se somete a la ley y se deleita con su justicia (que ciertamente es el caso cuando odia su transgresión), entonces percibe y reconoce la bondad de la ley, de modo que estamos plenamente convencido, siendo la propia experiencia nuestra maestra, de que ningún mal debe imputarse a la ley; es más, que sería beneficioso para

los hombres encontrarse con corazones rectos y puros ". Pero este consentimiento no debe entenderse como lo mismo con lo que hemos oído que existe en los impíos, que han expresado palabras de este tipo: “Veo mejores cosas y las apruebo; Sigo lo peor ". Una vez más, “Lo que es dañino sigo; Evito lo que creo que sería rentable ". Porque estos actúan bajo una restricción cuando se suscriben a la justicia de Dios, ya que su voluntad es totalmentealejado de ella, pero el piadoso consiente a la ley con el deseo más real y alegre de su corazón; porque no desea nada más que subir al cielo. (224)

VERSÍCULO 17

17. *Ya no soy yo quien lo hago* , *etc.* No es la súplica de alguien que se disculpa, como si fuera irreprensible, como es el caso de muchos insignificantes que piensan que tienen una defensa suficiente para cubrir toda su maldad. , cuando echan la culpa sobre la carne; pero es una declaración, por la cual muestra cuán lejos disiente de su propia carne en su sentimiento espiritual; porque los fieles son llevados en su obediencia a Dios con tal fervor de espíritu que niegan la carne.

Este pasaje también muestra claramente que Pablo no habla aquí sino de los piadosos, que ya han nacido de nuevo; porque mientras el hombre permanezca como él mismo, sea lo que sea, se lo considera justamente corrupto; pero Pablo aquí niega estar completamente poseído por el pecado; es más, se declara exento de su esclavitud, como si hubiera dicho que el pecado solo habitaba en una parte de su alma, mientras que con un ferviente sentimiento de corazón luchó y aspiró a la justicia de Dios, y demostró claramente que tenía la ley de Dios grabada en él. (225)

VERSÍCULO 18

18. *Porque yo sé* , *etc.* Dice que ningún bien por naturaleza moraba en él. Luego, *en mí* , significa lo mismo que si hubiera dicho: "En lo que respecta a mí". En la primera parte, de hecho, se acusa a sí mismo de ser totalmente depravado, porque confiesa que nada bueno habitaba en él; y luego se une a una modificación, no sea que menosprecie la gracia de Dios que también habitaba en él, pero no era parte de su

carne. Y aquíuna vez más confirma el hecho de que no habló de los hombres en general, sino de los fieles, que se dividen en dos partes: las reliquias de la carne y la gracia. Porque, ¿por qué se hizo la modificación, excepto que una parte estaba exenta de depravación y, por lo tanto, no la carne? Bajo el término *carne* , él siempre incluye todo lo que es la naturaleza humana, todo en el hombre, excepto la santificación del Espíritu. De la misma manera, con el término *espíritu* , que comúnmente se opone a la carne, se refiere a la parte del alma que el Espíritu de Dios ha reformado de tal manera y purificado de la corrupción, que la imagen de Dios resplandece en ella. Entonces ambos términos, carne y espíritu, pertenecen al alma; pero el último a la parte que se renueva, y el primero a lo que aún conserva su carácter natural. (227)

La voluntad está presente , *etc*. No quiere decir que no tuviera nada más que un deseo ineficaz, pero lo que quiere decir es que el trabajo realmente realizado no correspondía a su voluntad; porque la carne le impidió hacer perfectamente lo que hizo. Así que comprendan también lo que sigue: *El mal no deseo, que hago;* porque la carne no sólo obstaculiza a los fieles, de modo que no pueden correr presuroso, sino que también les pone ante sí muchos obstáculos con los que tropiezan. Por lo tanto, no lo hacen, porque no logran, lo que quisieran, con la presteza necesaria. Esto, *a voluntad* , entonces, que él menciona, es la disposición de la fe, cuando el Espíritu Santo para prepara los piadosos que están listos y se esfuerzan por hacer que la obediencia a Dios; pero como su habilidad no es igual a lo que ellos desean, Pablo dice que no encontró lo que deseaba, ni siquiera la realización del bien que pretendía.

Versículo 19

19. El mismo punto de vista debe tomarse de la expresión que sigue a continuación: que no *hizo el bien* que *deseaba* , sino, por el contrario, *el mal* que no *deseaba:* para los fieles, sin embargocon razón, pueden ser influenciados, pero son tan conscientes de su propia enfermedad que no pueden considerar que ningún trabajo que proceda de ellos sea irreprochable. Porque como Pablo no trata aquí de algunas de las

faltas de los piadosos, sino que delinea en general todo el curso de su vida, llegamos a la conclusión de que sus mejores obras siempre están manchadas con algunas manchas de pecado, de modo que no se puede esperar recompensa, a menos que Dios los perdone.

Por fin repite el sentimiento de que, en la medida en que estaba dotado de luz celestial, era un verdadero testigo y suscriptor de la justicia de la ley. De ahí se sigue que si hubiera permanecido la integridad pura de nuestra naturaleza, la ley no nos habría traído la muerte, y que no es adversa para el hombre que está dotado de una mente sana y recta y aborrece el pecado. Pero restaurar la salud es obra de nuestro Médico celestial.

Versículo 21

21. *Encuentro entonces* , *etc*. Aquí Pablo supone una ley cuádruple. La primera es la ley de Dios, que es la única propiamente dicha, que es la regla de justicia, por la cual nuestra vida está correctamente formada. A esto se une la ley de la mente, y con esto se refiere a la pronta disposición de la mente fiel a rendir obediencia a la ley divina, que es una cierta conformidad de nuestra parte con la ley de Dios. Por otro lado, pone en oposición a esto la ley de injusticia; y según cierta semejanza, da este nombre al dominio que la iniquidad ejerce sobre un hombre aún no regenerado, así como sobre la carne de un hombre regenerado; porque incluso las leyes de los tiranos, por muy inicuas que sean, se llaman leyes, aunque no propiamente. Para corresponder con esta ley del pecado hace la ley de los miembros, es decir, la concupiscencia que hay en los miembros, por la concordia que tiene con la iniquidad.

En cuanto a la primera cláusula, muchos intérpretes toman la palabra *ley* en su sentido propio, y considera que κατὰ o διὰ se entienden; y así [Erasmo] lo traduce, "por la ley"; como si Pablo hubiera dicho que él, por la ley de Dios como su maestro y guía, había descubierto que su pecado era innato. Pero sin aportar nada, la frase sería mejor así: “Mientras los fieles luchan por el bien, encuentran en sí mismos una cierta ley que ejerce un poder tiránico; porque una

propensión viciosa, adversa y resistente a la ley de Dios, está implantada en su propia médula y huesos ".

Versículo 22

22. *Pues consiento* (230) *la ley de Dios* , *etc.* Aquí, pues, veis qué división hay en las almas piadosas, de la que surge esa contienda entre el espíritu y la carne, que [Agustín] en algún lugar llama la lucha cristiana (*luctam Christianam*). La ley llama al hombre al imperio de la justicia; la iniquidad, que es, por así decirlo, la ley tiránica de Satanás, lo instiga a la iniquidad: el Espíritu lo induce a obedecer la ley divina; la carne le devuelve a lo que es de carácter opuesto. El hombre, así impelido por deseos contrarios, es ahora de alguna manera un ser doble; pero como el Espíritu debe poseer la soberanía, se considera y se juzga especialmente de ese lado. Pablo dice que fue atado cautivo por su carne por esta razón, porque como todavía fue tentado e incitado por malos deseos; lo consideró una coacción con respecto al deseo espiritual, que se oponía totalmente a ellos. (231)

Pero debemos notar con atención el significado del *hombre interior* y de los *miembros;* que muchos no han entendido bien, y por eso han tropezado con esta piedra. El hombre interior, entonces, no es simplemente el alma, sino esa parte espiritual que ha sido regenerada por Dios; y los miembros significan la otra parte restante; porque como elel alma es la parte superior y el cuerpo la parte inferior del hombre, de modo que el espíritu es superior a la carne. Entonces, como el espíritu toma el lugar del alma en el hombre, y la carne, que es el alma corrupta y contaminada, el del cuerpo, el primero tiene el nombre del hombre interior, y el segundo tiene el nombre de miembros. El hombre interior tiene un significado diferente en 2 Corintios 4:16 ; pero las circunstancias de este pasaje exigen la interpretación que he dado: y se llama interior por excelencia; porque posee el corazón y los sentimientos secretos, mientras que los deseos de la carne son vagos, y están, por así decirlo, en el exterior del hombre. Sin duda, es lo mismo que si se comparara el cielo con la tierra; porque Pablo, con desprecio, designa todo lo que parece estar en el hombre con el término miembros, para mostrar claramente que

la renovación oculta está oculta y escapa a nuestra observación, a menos que sea captada por la fe.

Ahora bien, dado que la *ley de la mente* sin duda significa un principio correctamente formado, es evidente que este pasaje se aplica de manera muy absurda a hombres que aún no han sido regenerados; porque tales, como nos enseña Pablo, están despojados de la mente, por cuanto su alma se ha degenerado de la razón.

El γὰρ aquí se traduciría mejor como "de hecho": el Apóstol hace una declaración en cuanto a su principio superior; y luego, en el siguiente versículo, declara más completamente lo que había dicho en Romanos 7:21 . Esto se corresponde exactamente con su modo habitual de tratar sujetos. Primero enuncia una cosa en general, y luego más en particular, en términos más específicos y con algo adicional. - *Ed.*

La construcción de Romanos 7:21 es difícil. [Pareus] cita a [Crisóstomo] suponiendo σύμφηναι de Romanos 7:16 , para ser entendido después de "ley", para dar esta traducción, "entonces encuentro quela ley me acepta deseando hacer el bien ", etc., es decir, que la ley de Dios estaba de su lado,“ aunque el mal estaba presente en él ". Luego da su propia opinión, que es esencialmente la de [Agustín] *:* supone que ὅτι καλὸς de Romanos 7:16 , debe entenderse después de "ley", y que ὅτι, en la última cláusula, debe interpretarse "aunque: "El versículo debe entonces traducirse así:“ Encuentro entonces la ley, que es bueno para mí desear hacer el bien, aunque el mal esté presente en mí "; El versículo tomado por sí mismo puede presentar un buen significado, pero no uno que armonice con el contexto, o que forme parte del argumento del Apóstol. La única otra construcción que merece ser notada es la de nuestra propia versión, y de [Calvino], y es la única que se corresponde con el contexto. Ha sido adoptado por [Beza], [Grotius], [Venema], [Turrettin], [Doddridge] y otros.

Este versículo, y los dos que siguen, concluyen el tema y también explican lo que había estado diciendo acerca de querer y hacer. De hecho, explica aquí las declaraciones paradójicas que había hecho, al mencionar el funcionamiento y el funcionamiento de dos leyes, que

eran directamente contrarias entre sí. Parece un error que alude a *cuatro* leyes; porque la ley de la mente y la ley de Dios son la misma, bajo diferentes nombres; es la de la mente, porque pertenece a la mente y reside en ella; y es la ley de Dios, porque viene de él y está implantada por su Espíritu. A la otra ley también le da dos nombres, la "ley en sus miembros" y la "ley del pecado". Este punto de vista se ve confirmado por el último versículo del capítulo, que contiene un resumen del conjunto.

La última parte de Romanos 7:23 está en el carácter del estilo hebraísta, cuando se dice el sustantivo en lugar del pronombre; ver Génesis 9:16 ; Salmos 50:23 ; y también es agradable para el mismo estilo agregar el mismo sentimiento con algo más específico agregado. Esta parte, entonces, podría traducirse así: "y haciéndome cautivo *de sí mismo* , *incluso* a la ley del pecado, que son mis miembros ". - *Ed.*

VERSÍCULO 24

24. *Miserable* , *etc.* Cierra su argumento con una exclamación vehemente, mediante la cual nos enseña que no solo debemos luchar con nuestra carne, sino también con un continuo gemido para lamentarnos dentro de nosotros mismos y ante Dios por nuestra desdichada condición. Pero él no pregunta por quién iba a ser liberado, como quien duda, como los incrédulos, que no entienden que hay un solo libertador real: sino que es la voz de alguien que jadea y casi se desmaya, porque no encuentra ayuda inmediata. , (232) como anhela. Y menciona la palabra rescate, (233) para mostrar que para su liberación no fue necesario ningún ejercicio ordinario del poder divino.

Por *cuerpo de muerte* se refiere a toda la masa del pecado, o aquellos ingredientes de los que está compuesto todo el hombre; excepto que en él solo quedaron reliquias, por cuyos lazos cautivos estaba retenido. El pronombre τοὐτου *esto* , que aplico, como lo hace [Erasmo], al cuerpo, también puede ser adecuadamente referido a muerte, y casi en el mismo sentido; porque Pablo quiso enseñarnos, que los ojos de los hijos de Dios están abiertos, para que por la ley de

Dios disciernan sabiamente la corrupción de su naturaleza y la muerte que de ella procede. Pero la palabra *cuerpo* significa lo mismo que *hombre externo* y *miembros;* porque Pablo señala esto como el origen del mal, que el hombre se ha apartado de la ley de su creación y se ha vuelto así carnal y terrenal. Porque aunque todavía supera a las bestias brutas, sin embargo, su verdadera excelencia se ha apartado de él, y lo que permanece en él está lleno de innumerables corrupciones, de modo que su alma, estando degenerada, puede decirse con justicia que pasó a un cuerpo. Entonces Dios dice por Moisés,

"Mi Espíritu nunca más contendrá con el hombre, porque él es carne" (Génesis 6: 3 :)

despojando así al hombre de su excelencia espiritual, lo compara, a modo de reproche, con la creación bruta. (234)

Este pasaje es en verdad notablemente apropiado con el propósito de derribar toda la gloria de la carne; porque Pablo nos enseña, que los más perfectos, mientras moran en la carne, están expuestos a la miseria, porque están sujetos a la muerte; es más, cuando se examinan a fondo a sí mismos, no encuentran en su propia naturaleza más que miseria. Y además, para que no se entreguen a su letargo, Pablo, por su propio ejemplo, los estimula a gemidos ansiosos y los invita, mientras permanezcan en la tierra, a desear la muerte, como el único remedio verdadero para sus males; y este es el objeto correcto al desear la muerte. De hecho, la desesperación lleva a los profanos a menudo a tal deseo; pero extrañamente desean la muerte, porque están cansados de la vida presente, y no porque aborrezcan su iniquidad. Pero hay que añadir que, aunque fieles al nivel de la verdadera marca, todavía no se dejan llevar por un deseo desenfrenado de desear la muerte, sino que se someten a la voluntad de Dios, a quien nos corresponde tanto vivir como vivir. muere: por eso no claman con disgusto contra Dios, sino que humildemente depositan sus angustias en su seno; porque no se demoran tanto en los pensamientos de su miseria, sino que, teniendo en cuenta la gracia recibida, mezclan su dolor con gozo, como vemos en lo que sigue.

Versículo 25

25. *Doy gracias a Dios; etc.* Inmediatamente luego se unió a esta acción de gracias, para que nadie pensara que en su queja murmuraba perversamente contra Dios; porque sabemos lo fácil que es, incluso en un duelo legítimo, la transición al descontento y la impaciencia.Aunque Pablo luego lamentó su suerte y suspiró por su partida, aún confiesa que estuvo de acuerdo con la buena voluntad de Dios; porque no conviene a los santos, al examinar sus propios defectos, olvidar lo que ya han recibido de Dios. (235)

Pero lo que basta para frenar la impaciencia y abrigar la resignación es el pensamiento de que han sido recibidos bajo la protección de Dios, para que no perezcan nunca, y que ya han sido favorecidos con las primicias del Espíritu, que aseguren su esperanza de la herencia eterna. Aunque todavía no disfrutan de la gloria prometida del cielo, al mismo tiempo, estando contentos con la medida que han obtenido, nunca están sin motivos de gozo.

Así que yo mismo , *etc.* Un breve epílogo, en el que nos enseña, que los fieles nunca alcanzan la meta de la justicia mientras moran en la carne, sino que siguen su curso, hasta que se despojan del cuerpo. Nuevamente da el nombre de *mente* , no a la parte racional del alma que ensalzan los filósofos, sino a la que es iluminada por el Espíritu de Dios, para que comprenda y quiera correctamente: porque no se hace mención del entendimiento. solo, pero conectado con él, está el ferviente deseo del corazón. Sin embargo, con la excepción que hace, confiesa, que se dedicó a Dios de tal manera, que mientras se arrastraba por la tierra se contaminó con muchas corrupciones. Este es un pasaje adecuado para refutar el dogma más pernicioso de los puristas, (*Catharorum* ,) que algunos espíritus turbulentos intentan revivir en la actualidad. (236)

Él llama a su pecado innato "la carne". Por carne, dice [Pareus], "no se entiende físicamente la sustancia muscular, sino teológicamente la depravación de la naturaleza, no sólo la sensualidad, sino la razón, voluntad y afectos no regenerados". - *Ed.*



Romanos 8

Verso 1

1. *Hay entonces, etc.* Después de haber descrito la contienda que los piadosos tienen perpetuamente con su propia carne, vuelve al consuelo, que era muy necesario para ellos, y que había mencionado antes; y era esto: que aunque todavía estaban acosados por el pecado, estaban exentos del poder de la muerte y de toda maldición, siempre que no vivieran en la carne, sino en el Espíritu; porque él une estas tres cosas, - la imperfección bajo la cual los fieles siempre trabajan, - la misericordia de Dios al perdonarlos y perdonarlos, - y la regeneración del Espíritu; y esto en último lugar, que nadie se halague a sí mismo con una idea vana, como si estuviera libre de la maldición, mientras que mientras tanto se entrega con seguridad a su propia carne. Como entonces el hombre carnal se halaga en vano, cuando de ninguna manera desea reformar su vida, se promete impunidad con el pretexto de tener esta gracia; de modo que las conciencias temblorosas de los piadosos tienen una fortaleza invencible, porque saben que mientras permanecen en Cristo están más allá de todo peligro de condenación. Examinaremos ahora las palabras.

Después del Espíritu. Aquellos que andan en el Espíritu no son los que se han despojado por completo de todas las emociones de la carne, de modo que toda su vida está impregnada de nada más que perfección celestial; pero son los que se esfuerzan diligentemente por someter y mortificar la carne, de modo que el amor a la verdadera religión parece reinar en ellos. Declara quelos tales no andan según la carne; porque dondequiera que el verdadero temor de Dios es vigoroso, le quita a la carne su soberanía, aunque no anula todas sus corrupciones.

Versículo 2

2. *Por la ley del Espíritu de vida, etc.* Esta es una confirmación de la sentencia anterior; y para que se entienda, se debe notar el significado de las palabras. Utilizando un lenguaje no estrictamente correcto, por la *ley del Espíritu* designa al Espíritu de Dios, que rocía nuestras almas con la sangre de Cristo, no solo para limpiarnos de la mancha del pecado con respecto a su culpa, sino también para santificarnos. nosotros para que podamos ser realmente purificados. Añade que da vida (porque el caso genitivo, a la manera del hebreo, debe tomarse como adjetivo), de ahí se sigue que quienes detienen al hombre en la letra de la ley, lo exponen a muerte. Por otro lado, da el nombre de la *ley del pecado* y de la *muerte* al dominio de la carne y a la tiranía de la muerte, que de allí sigue: la ley de Dios está como en el medio, que al enseñar la justicia no puede conferirlo, sino que, por el contrario, nos ata con las cadenas más fuertes en la esclavitud del pecado y de la muerte.

El significado entonces es, - que la ley de Dios condena a los hombres, y que esto sucede, porque mientras permanezcan bajo el vínculo de la ley, estarán oprimidos por la esclavitud del pecado y, por tanto, expuestos a la muerte; pero que el Espíritu de Cristo, aunque anula la ley del pecado en nosotros al destruir los deseos prevalecientes de la carne, al mismo tiempo nos libera del peligro de muerte. Si alguien objeta y dice que entonces el perdón, mediante el cual se sepultan nuestras transgresiones, depende de la regeneración; a esto puede responderse fácilmente, que la razón no la asigna aquí Pablo, sino que sólo se especifica la manera en que somos liberados de la culpa; y Pablo niega queobtenemos la liberación por la enseñanza externa de la ley, pero da a entender que cuando somos renovados por el Espíritu de Dios, somos al mismo tiempo justificados por un perdón gratuito, para que la maldición del pecado ya no permanezca sobre nosotros. La oración entonces tiene el mismo significado, como si Pablo hubiera dicho, que la gracia de la regeneración nunca se separa de la imputación de justicia.

No me atrevo, con algunos, a tomar *la ley del pecado y la muerte* por la ley de Dios, porque parece una expresión dura. Porque aunque al aumentar el pecado genera la muerte, antes Pablo se apartó

deliberadamente de este lenguaje odioso. Al mismo tiempo, ya no estoy de acuerdo con la opinión de aquellos que explican la ley del pecado como la concupiscencia de la carne, como si Pablo hubiera dicho que se había convertido en vencedor de ella. Pero pronto resultará muy evidente, creo, que habla de una absolución gratuita, que nos trae una paz tranquilizadora con Dios. Prefiero retener la palabra *ley* , antes que con [Erasmo] para convertirla en *derecho* o *poder:* porque Pablo no sin razón aludió a la ley de Dios. (238)

VERSÍCULO 3

3. *Por lo que era imposible para la ley* , *etc.* Ahora sigue el pulido o el adorno de su prueba, que el Señor nos ha justificado en Cristo con su misericordia gratuita; precisamente lo que era imposible para la ley. Pero como esta es una oración muy notable, examinemos cada parte de ella.

Que se trata aquí de la justificación gratuita o del perdón por el cual Dios nos reconcilia consigo mismo, podemos inferir de la última cláusula, cuando agrega, *que andan no según la carne, sino según el Espíritu.* Porque si Pablo pretendía enseñar nosotros, que estamos preparados por el espíritu de regeneración para vencer el pecado, ¿por qué se hizo esta adición?Pero era muy apropiado para él, después de haber prometido la remisión gratuita a los fieles, confinar esta doctrina a quienes unen la penitencia a la fe y no vuelven la misericordia de Dios para promover el libertinaje de la carne. Y luego debe notarse el estado del caso; porque el Apóstol nos enseña aquí cómo la gracia de Cristo nos absuelve de la culpa.

Ahora bien, en cuanto a la expresión, τὸ ἀδύνατον, la imposibilidad de la ley, sin duda debe tomarse por defecto o impotencia; como si se hubiera dicho que Dios había encontrado un remedio mediante el cual se elimina lo que era una imposibilidad para la ley. La partícula, ἐν ᾧ, [Erasmo] ha traducido "ea parte qua - en esa parte en la cual;" pero como pienso que es causal, prefiero traducirlo, "eo quod - porque:" y aunque tal vez tal frase no ocurre entre los buenos autores en el idioma griego, sin embargo, como los Apóstoles

en todas partes adoptan modos de expresión hebreos, este la interpretación no debe considerarse incorrecta. (239) Sin duda los lectores inteligentes admitirán que la causa del defecto es lo que aquí se expresa, como probaremos de nuevo en breve. Aunque [Erasmus] proporciona el verbo principal, el texto me parece que fluye mejor sin él. La copulativa καὶ, *y* , ha descarriado a [Erasmo], de modo que se inserta el verbo prœstitit - ha realizado; pero creo que se usa para enfatizar; excepto que puede ser que algunos aprueben la conjetura de un escoliasta griego, que conecta así la cláusula con las palabras precedentes, "Dios envió a su propio Hijo en semejanza de la carne del pecado y por causa del pecado", etc. Sin embargo, he seguido lo que pensé que era el verdadero significado de Pablo. Paso ahora al tema en sí. (240)

Pablo declara claramente que nuestros pecados fueron expiados por la muerte de Cristo, porque era imposible que la ley nos confiriera justicia. De ahí se sigue que la ley exige más de lo que podemos realizar; porque si fuéramos capaces de cumplir la ley allíNo habría sido necesario buscar un remedio en otro lugar. Por tanto, es absurdo medir la fuerza humana por los preceptos de la ley; como si Dios, al exigir lo que se debe justamente, hubiera considerado qué y cuánto podemos hacer.

Porque era débil, etc. Para que nadie pudiera pensar que la ley estaba irreverentemente acusada de debilidad, o limitarla a ceremonias, Pablo ha expresado claramente que este defecto no se debe a ninguna falta de la ley, sino a la corrupción de nuestra carne. ; porque debe admitirse que si alguien realmente satisface la ley divina, será considerado justo ante Dios. Entonces no niega que la ley sea suficiente para justificarnos en cuanto a doctrina, en la medida en que contiene una regla perfecta de justicia: pero como nuestra carne no alcanza esa justicia, todo el poder de la ley falla y se desvanece. Así condenado es el error o más bien la noción delirante de quienes imaginan que el poder de justificar sólo se quita a las ceremonias; porque Pablo, al echarnos la culpa expresamente sobre nosotros, muestra claramente que no encontró falta en la doctrina de la ley.

Pero además, comprenda la debilidad de la ley según el sentido en que el Apóstol suele tomar la palabra ασθενεια, debilidad, no sólo como una pequeña imbecilidad sino también como impotencia; porque quiere decir que la ley no tiene poder alguno para justificar. (241) Verás entonces que estamos totalmente excluidos de la justicia de las obras, y por tanto debemos huir a Cristo en busca de justicia, porque en nosotros no puede haber ninguna, y saber esto es especialmente necesario; porque nunca seremos revestidos de la justicia de Cristo a menos que primero sepamos con certeza que no tenemos justicia propia. La palabra *carne* debe tomarse todavía en el mismo sentido, en el sentido de nosotros mismos. Entonces, la corrupción de nuestra naturaleza hace que la ley de Dios a este respecto sea inútil para nosotros; porque aunque muestra el camino de la vida, no nos trae de vuelta a los que estamos corriendo precipitadamente hacia la muerte.

Dios habiendo enviado a su propio Hijo, etc. Ahora señala la forma en que nuestro Padre celestial nos ha restaurado la justicia por medio de su Hijo, aun condenando el pecado en la misma carne de Cristo; quien al cancelar, por así decirlo, la letra, abolió el pecado que nos mantenía atados ante Dios; porque la condenación del pecado nos hizo libres y nos trajo la justicia; al ser borrado el pecado, somos absueltos, para que Dios nos considere justos. Pero declara primero que Cristo fue *enviado* para recordarnos que la justicia de ninguna manera mora en nosotros, porque debe ser buscada de él, y que los hombres en vano confían en sus propios méritos, que se vuelven no justos sino en el placer de otro, o que toma prestada la justicia de la expiación que Cristo realizó en su propia carne. Pero él dice que vino en *semejanza de carne de pecado;* porque aunque la carne de Cristo no estaba contaminada por ninguna mancha, sin embargo parecía aparentemente pecaminosa, en la medida en que soportaba el castigo debido a nuestros pecados, y sin duda la muerte ejercía todo su poder sobre ella como si estuviera sujeta a sí misma. Y como le correspondía a nuestro Sumo Sacerdote aprender por su propia experiencia cómo ayudar a los débiles, Cristo sufrió nuestras debilidades, para que pudiera estar más inclinado a la simpatía, y en este respecto también

apareció alguna semejanza de naturaleza pecaminosa.

Incluso por el pecado , *etc.* Ya he dicho que esto es explicado por algunos como la causa o el fin por el cual Dios envió a su propio Hijo, es decir, para dar satisfacción por el pecado. [Crisóstomo] y muchos después de él lo entendieron en un sentido aún más áspero, incluso que el pecado fue condenado por el pecado, y por eso, porque atacó a Cristo injustamente y más allá de lo correcto. De hecho, admito que, aunque era justo e inocente, sin embargo, sufrió el castigo por los pecadores, y que así se pagó el precio de la redención; pero no se puede llevar a pensar que la palabra *pecado* se pone aquí en cualquier otro sentido que el de un sacrificio expiatorio, que se llama אשם , *ashem* , en hebreo, (242)y así los griegos llaman a un sacrificio al que se adjunta una maldición κ τοαρμα, *catharma*. Pablo declara lo mismo en 2 Corintios 5:21 , cuando dice que

"Cristo, que no conoció pecado, fue hecho pecado por nosotros, para que seamos justicia de Dios en él".

Pero la preposición περὶ *peri* , debe tomarse aquí en un sentido causativo, como si hubiera dicho: “A causa de ese sacrificio, o por la carga del pecado sobre Cristo, el pecado fue arrojado de su poder, de modo que ahora no nos sujeta a sí mismo ". Por usar una metáfora, dice que fue *condenado* , como los que fallan en su causa; porque Dios ya no trata con los culpables que han obtenido la absolución mediante el sacrificio de Cristo. Si decimos que el reino del pecado, en el que nos tenía, fue demolido, el significado sería el mismo. Y así lo que era nuestro, Cristo lo tomó como suyo, para traspasarnos lo suyo; porque tomó nuestra maldición y libremente nos ha concedido su bendición.

Pablo agrega aquí: *En la carne* , y con este fin, que al ver el pecado vencido y abolido en nuestra misma naturaleza, nuestra confianza sea más segura: porque así se sigue que nuestra naturaleza realmente se ha convertido en participante de su victoria; y esto es lo que declara actualmente.

3. Porque *siendo* esto imposible para la ley, porque era débil por la carne, habiendo Dios enviado a su propio Hijo en semejanza de

carne pecaminosa y por causa del pecado, condenó el pecado en la carne.

Dios envió a su Hijo en esa carne que estaba contaminada por el pecado, aunque la carne de su Hijo, *es decir* , la naturaleza humana, no tenía pecado; y lo envió a causa de ese pecado que reinaba en la naturaleza humana o en la carne; y para este fin - condenar, *es decir* . , para condenar a la ruina, para juzgar a la destrucción, el pecado que gobernó en la carne, *ie* . en la naturaleza humana como caída y corrupta. Este parece ser el significado. Luego, en el siguiente versículo, se declara el diseño de esta condenación del pecado: que la justicia de la ley, o lo que la ley requiere, lo hagamos nosotros. Sin libertad del poder del pecado, no se puede hacer ningún servicio a Dios. Es la destrucción del poder del pecado, y no la eliminación de la culpa, lo que se contempla aquí en todo momento; el texto de todo el pasaje es caminar según la carne y caminar según el Espíritu. - *Ed.*

Admitiendo completamente todo esto, sigo pensando que el "pecado" aquí debe tomarse en su significado común, solo personificado. [Beza] conecta περὶ ἁμαρτίας con la cláusula anterior, "habiendo Dios enviado a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado, y eso por o a causa del pecado, (idque pro peccato,)" etc., es decir, como él explica , para expiar o quitar el pecado. "Una ofrenda por el pecado" puede ser su significado, porque la misma expresión se usa a menudo en este sentido en la *Septuaginta* . Ver Levítico 5: 7 ; Salmos 40: 6

El sentido de quitar fuerzas, o privar de poder o autoridad, o de destruir, o de abolir, no pertenece, dice [Schleusner], al verbo κατακρίνειν, condenar; aquí lo traduce como "castigado - punivit", es decir, Dios adjudicó al pecado el castigo que se le debía. Se hace que el significado sea el mismo que cuando se dice que Dios "cargó sobre él las iniquidades de todos nosotros".

Al tomar una vista de todo el pasaje, desde Romanos 7:24 a Romanos 8: 5 , para el conjunto de este está conectado, y si percibe la fraseología, probablemente vamos a la conclusión de que el *poder* del pecado y no su *culpabilidad* es el tema tratado de. "Ley" aquí se usa

para un poder gobernante, para aquello que ejerce autoridad y asegura la obediencia."La ley del pecado" es el poder que gobierna el pecado; "La ley del espíritu de vida", es el poder del Espíritu, el autor de la vida; "La ley de la muerte" es el poder que ejerce la muerte. Entonces, "andar según la carne" es vivir en sujeción a la carne; como "andar en el Espíritu" es vivir en sujeción a él. Todas estas cosas tienen una referencia al *poder* y no a la *culpa* del pecado. El mismo tema continúa desde Romanos 8: 5 hasta Romanos 8:15 . - *Ed.*

VERSÍCULO 4

4. *Para que se cumpla la justificación de la ley* , *etc.* Quienes comprenden que los renovados, por el Espíritu de Cristo, cumplen la ley, introducen una glosa totalmente ajena al significado de Pablo; porque los fieles, mientras permanecen en este mundo, nunca adquieren tal competencia, como para que la justificación de la ley llegue a ser en ellos plena o completa. Esto, entonces, debe aplicarse al perdón; porque cuando la obediencia de Cristo es aceptada por nosotros, la ley se cumple, de modo que somos contados justos. Porque la perfección que exige la ley se manifestó en nuestra carne, y por eso, que su rigor ya no tenga poder para condenarnos. Pero como Cristo no comunica su justicia a nadie más que a aquellos a quienes se une a sí mismo por el vínculo de su Espíritu, se vuelve a mencionar la obra de la renovación, para que no se piense que Cristo es el ministro del pecado, porque es la inclinación de muchos. para aplicar todo lo que se enseñe respecto a la bondad paternal de Dios, de modo que estimule la lascivia de la carne; y algunos calumnian malignamente esta doctrina, como si extinguiera el deseo de vivir con rectitud. (243)

No hay nada *decisivo* en la redacción de este versículo, aunque el elenco de las expresiones parece más favorable a la idea entregada por [Doddridge] y [Scott], y especialmente lo que sigue en el contexto, donde la obra del Espíritu se habla exclusivamente. de. La palabra δικαιωμα,se traduce mejor "justicia" que "justificación"; porque "la justicia a la ley" significa la justicia que la ley requiere; y las palabras "podría cumplirse en nosotros", con igual propiedad en cuanto a los *usos loquendi* , se pueden traducir, "podría ser realizado por

nosotros". El verbo πληρόω tiene este significado en Romanos 13: 8 y en otros lugares.

Visto desde esta perspectiva, el versículo contiene la misma verdad con lo que se expresa en "servir a la ley de Dios", en Romanos 7:25 , y lo mismo con entregar nuestros miembros como "instrumentos de justicia a Dios", en Romanos 6:13. . Que esto es para establecer una justificación por la ley, se obvia por la consideración de que esta justicia se realiza mediante la eficacia de la muerte de Cristo y mediante el poder vivificador del Espíritu, y no a través de la ley, y que no es un justificando la justicia ante Dios, porque es imperfecta, y la ley no puede reconocer nada como justicia sino lo que es perfecto. La santificación ahora comenzada finalmente se completará; pero todo es por gracia: y la realización de esta obra será una completa conformidad con la ley inmutable de Dios. - *Ed.*

Versículo 5

5. *Para los que son de la carne, etc.* Él introduce esta diferencia entre la carne y el Espíritu, no solo para confirmar, con un argumento derivado de lo que es de carácter opuesto, lo que él ha mencionado antes, - que la gracia de Cristo no pertenece a nadie sino a aquellos que, habiendo sido regenerados por el Espíritu, luchan por la pureza; pero también para aliviar a los fieles con un consuelo oportuna, no sea que, conscientes de muchas enfermedades, se desesperen; porque como no había eximido de la maldición a nadie, sino a los que llevan una vida espiritual, parecería que separó de todos los mortales el esperanza de salvación; porque quien en este mundo se puede encontrar adornado con tanta pureza angelical paraser completamente libre de la carne? Por tanto, era necesario definir qué es *ser en la carne* y *andar según la carne* . Al principio, de hecho, Pablo no define la distinción con tanta precisión; pero, sin embargo, veremos a medida que avancemos, que su objetivo es brindar buena esperanza a los fieles, aunque estén atados a su carne; sólo que no dé rienda suelta a sus concupiscencias, sino que se dejen guiar por el Espíritu Santo.

Al decir que *los* hombres *carnales se* preocupan por las cosas de

la carne o piensan en ellas, muestra que no contaba como carnales a los que aspiran a la justicia celestial, sino a los que se entregan por completo al mundo. He traducido φρονουσιν con una palabra de significado más amplio, cogitante; piense, para que los lectores comprendan que sólo aquellos que, como hijos de Dios, están excluidos de ser hijos de Dios, que, entregados a los encantos de la carne, aplican sus mentes y sus estudios a los deseos depravados. (244) Ahora, en la segunda cláusula anima a los fieles a tener buena esperanza, siempre que descubran que son elevados por el Espíritu a la meditación de la justicia: porque dondequiera que reina el Espíritu, es una prueba de la gracia salvadora de Dios; como la gracia de Dios no existe donde el Espíritu se extingue, prevalece el reino de la carne. Pero voy a repetir aquí brevemente lo que les he recordado antes: que estar *en la carne* , o *según la carne,* es lo mismo que estar sin el don de la regeneración: (245) y tales son todos los que continúan, como suele decirse, en puros naturales, (Puris naturalibus.)

"El verbo", dice [Turrettin], "significa no sólo pensar, comprender, prestar atención a una cosa; pero también para cuidarlo, valorarlo y deleitarnos mucho en él. - *Ed.*

Versículo 6

6. *El cuidado de la carne* , *etc.* [Erasmo] lo ha traducido "afecto", (*afectación;*) el antiguo traductor, "prudencia" (*prudentiam* .) Pero como es cierto que el το φρονημα de Pablo es lo mismo con lo que Moisés llama la imaginación (*figmentum* - idear) del corazón, (Génesis 6: 5 ;) y que bajo esta palabra se incluyen todas las facultades del alma - razón, entendimiento y afectos, me parece que cuidar (*cogitatio* - pensar, imaginar, cuidar) es un palabra más adecuada (246) Y aunque Pablo usa la partícula γὰρ - porque, sin embargo, no dudo, pero eso es solo una simple confirmación, porque aquí hay una especie de concesión; porque después de haber definido brevemente lo que es ser en la carne, ahora se une al fin que espera a todos los que son esclavos de la carne. Así, al afirmar el efecto contrario, prueba que no pueden participar del favor de Cristo, que permanece en la carne, porque a lo largo de todo el curso de su vida proceden y se apresuran a

la muerte.

Este pasaje merece una mención especial; porque de ahí aprendemos que, mientras seguimos el curso de la naturaleza, nos precipitamos precipitadamente hacia la muerte; porque nosotros, por nosotros mismos, no inventamos nada más que lo que termina en la ruina. Pero inmediatamente agrega otra cláusula, para enseñarnos, que si algo en nosotros tiende a vivir, es lo que produce el Espíritu; porque ninguna chispa de vida procede de nuestra carne.

A la atención del Espíritu lo llama *vida* , porque da vida o conduce a la vida; y por *paz* designa, a la manera de los hebreos, toda clase de felicidad; porque todo lo que el Espíritu de Dios obra en nosotros tiende a nuestra felicidad. Sin embargo, no hay razón por la que alguien deba atribuir la salvación a las obras; porque aunque Dios comienza nuestra salvación y finalmente la completa renovándonos a su propia imagen; sin embargo, la única causa es su beneplácito, por el cual nos hace partícipes de Cristo.

La palabra φρόνημα sólo se encuentra en otro lugar, en Romanos 8:27 , "la mente", deseo o deseo "del Espíritu". - *Ed.*

VERSÍCULO 7

7. *Porque el cuidado de la carne,* (247) *etc.* Él adjunta una prueba de lo que había dicho, - que nada procede de los esfuerzos de nuestra carne sino la muerte, porque compite como enemigo contra la voluntad de Dios. Ahora bien, la voluntad de Dios es regla de justicia; de ahí se sigue que todo lo que es injusto le es contrario; y lo que es injusto trae al mismo tiempo la muerte. Pero mientras Dios es adverso y se ofende, en vano se espera la vida; porque su ira debe ser seguida necesariamente por la muerte, que es la venganza de su ira. Pero observemos aquí que la voluntad del hombre se opone en todo a la voluntad divina; pues, en la medida en que lo torcido difiere de lo recto, tanta debe ser la diferencia entre nosotros y Dios.

Porque a la ley de Dios , *etc.* Esta es una explicación de la oración anterior; y muestra cómo todos los pensamientos (*meditaciones*) de la carne luchan contra la voluntad de Dios; porque

su voluntad no puede ser atacada sino donde él la ha revelado. En la ley, Dios muestra lo que le agrada: por lo tanto, aquellos que realmente deseen saber hasta qué punto están de acuerdo con Dios deben probar todos sus propósitos y prácticas según esta regla. Porque aunque nada se hace en este mundo, excepto por la secreta providencia gobernante de Dios; pero decir, con este pretexto, que no se hace nada más que lo que él aprueba (*nihil nisi eo Approbante fieri)* es una blasfemia intolerable; y sobre este tema algunos fanáticos están discutiendo en este día. La ley ha puesto la diferencia entre el bien y el mal de forma clara y distintiva ante nuestros ojos, y buscarla en un laberinto profundo, ¡qué estupidez es! El Señor, en verdad, tiene, como he dicho, su consejo oculto, mediante el cual regula todas las cosas como le place; pero como es incomprensible para nosotros, háganos saber que estamosabstenerse de una investigación demasiado curiosa al respecto. Mientras tanto, que esto permanezca como un principio fijo: que nada le agrada sino la justicia, y también, que nuestras obras no pueden estimarse correctamente sino por la ley, en la que ha testificado fielmente lo que aprueba y desaprueba.

Tampoco puede ser . ¡Contempla el poder del libre albedrío! que los sofistas no pueden llevar lo suficientemente alto. Sin duda, Pablo afirma aquí, en palabras expresas, lo que ellos detestan abiertamente: que nos es imposible someter nuestras facultades a la ley. Se jactan de que el corazón puede volverse hacia cualquier lado, siempre que sea ayudado por la influencia del Espíritu, y que la elección libre del bien o del mal está en nuestro poder, cuando el Espíritu sólo trae ayuda; pero es nuestro elegir o rechazar. También imaginan algunas buenas emociones, por las que nos preparamos de nosotros mismos. Pablo, por el contrario, declara que el corazón está lleno de dureza y contumacia indomable, de modo que nunca se mueve naturalmente a asumir el yugo de Dios; tampoco habla de esta o aquella facultad, sino que hablando indefinidamente, arroja en un manojo todas las emociones que surgen dentro de nosotros. (248) Lejos, pues, de un corazón cristiano esta filosofía pagana respecto a la libertad de la voluntad. Que cada uno se reconozca siervo del pecado, como lo es en realidad, para que pueda ser liberado, puesto en libertad por la gracia

de Cristo: gloriarse en cualquier otra libertad es la mayor locura.

VERSÍCULO 8

8. *Entonces los que están en la carne, etc.* No en vano he traducido el δ advers adversativo como un ilativo: porque el Apóstol infiere de lo dicho, que los que se entregan para ser guiados por las concupiscencias de la carne, son todos abominables ante Dios; y hasta ahora ha confirmado esta verdad: que todos los que no andan en pos del Espíritu están alejados de Cristo, porque no tienen vida espiritual.

VERSÍCULO 9

9. *Pero vosotros* , *etc.* Él aplica hipotéticamente una verdad general a aquellos a quienes estaba escribiendo; no sólo que dirigiéndoles su discurso en particular podría afectarlos más poderosamente, sino también que podrían deducir con certeza de la descripción ya dada, que eran del número de aquellos a quienes Cristo había quitado la maldición del ley. Sin embargo, al mismo tiempo, al explicar qué obra el Espíritu de Dios en los elegidos y qué fruto produce, los anima a esforzarse por lograr una vida nueva.

Si en verdad es el Espíritu de Dios , *etc.* Esta frase calificativa está debidamente subjunta, por la cual fueron estimulados a examinarse más de cerca, no sea que profesen en vano el nombre de Cristo. Y es la señal más segura por la cual los hijos de Dios se distinguen de los hijos del mundo, cuando por el Espíritu de Dios son renovados en pureza y santidad. Parece, al mismo tiempo, haber sido su propósito, no tanto detectar la hipocresía, como sugerir razones para gloriarse contra los absurdos fanáticos de la ley, que estiman la letra muerta más importante que la fuerza interior del Espíritu, que da vida a la ley.

Pero este pasaje muestra que lo que Pablo hasta ahora ha querido decir con el Espíritu no es la mente o el entendimiento (que los defensores del libre albedrío llaman la parte superior del alma) sino un don celestial; porque él muestra que los que son espirituales, no los que obedecen a la razón por su propia voluntad, sino los que

Dios gobierna por su Espíritu. Tampoco se dice todavía que sean según el Espíritu, porque están llenos del Espíritu de Dios (que ahora es el caso con ninguno), sino porque tienen el Espíritu morando en ellos, aunque todavía encuentran algunos restos de la carne.permaneciendo en ellos: al mismo tiempo no puede habitar en ellos sin tener la superioridad; porque debe observarse que el estado del hombre se conoce por el poder que lo gobierna.

Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo , *etc.* Él se une a esto para mostrar cuán necesaria es en los cristianos la negación de la carne. El reino del Espíritu es la abolición de la carne. Aquellos en quienes el Espíritu no reina, no pertenecen a Cristo; entonces no son cristianos que sirven a la carne; porque los que separan a Cristo de su propio Espíritu lo hacen como una imagen muerta o un cadáver. Y debemos tener siempre presente lo que el Apóstol ha insinuado, que la remisión gratuita de los pecados nunca puede separarse del Espíritu de regeneración; porque esto sería como quebrantar a Cristo.

Si esto es cierto, es extraño que seamos acusados de arrogancia por los adversarios del evangelio, porque nos atrevemos a confesar que el Espíritu de Cristo habita en nosotros: porque o negar a Cristo, o confesar que nos hacemos cristianos por su Espíritu. De hecho, es terrible escuchar que los hombres se han apartado tanto de la palabra del Señor, que no solo se jactan de ser cristianos sin el Espíritu de Dios, sino que también ridiculizan la fe de los demás: pero esa es la filosofía de los papistas.

Pero observemos aquí los lectores que el Espíritu es, sin distinción alguna, llamado a veces Espíritu de Dios Padre, y otras veces Espíritu de Cristo; y así llamado, no solo porque toda su plenitud fue derramada sobre Cristo como nuestro Mediador y cabeza, para que de él descendiera una porción sobre cada uno de nosotros, sino también porque él es igualmente el Espíritu del Padre y del Hijo, quien tienen una esencia y la misma divinidad eterna. Sin embargo, como no tenemos relación con Dios sino a través de Cristo, el Apóstol desciende sabiamente a Cristo del Padre, que parece estar lejos:

VERSÍCULO 10

10. *Pero si Cristo está en nosotros , etc.* Lo que antes había dicho del Espíritu, lo dice ahora de Cristo, para que pueda ser insinuado el modo en que Cristo mora en nosotros; porque así como por el Espíritu nos consagra como templos a sí mismo, así por él habita en nosotros. Pero a lo que nos hemos referido antes, ahora lo explica con más detalle: que los hijos de Dios son contados espirituales, no sobre la base de una perfección plena y completa, sino sólo por la novedad de vida que se ha iniciado en ellos. Y anticipa aquí una ocasión de duda, que de otro modo podría habernos perturbado; porque aunque el Espíritu posee una parte de nosotros, todavía vemos otra parte todavía bajo el poder de la muerte. Luego da esta respuesta: que el poder de la vivificación está en el Espíritu de Cristo, que será eficaz para acabar con nuestra mortalidad. Por tanto, concluye que debemos esperar pacientemente hasta que las reliquias del pecado sean completamente abolidas.

Ya se les ha recordado a los lectores que por la palabra Espíritu no deben entender el alma, sino el Espíritu de regeneración; y Pablo llama vida al Espíritu, no solo porque vive y reina en nosotros, sino también porque nos da vida con su poder, hasta que finalmente, habiendo destruido la carne mortal, nos renueva perfectamente. Entonces, por otro lado, la palabra *cuerpo* significa esa masa densa que aún no ha sido purificada por el Espíritu de Dios de la escoria terrenal, que no se deleita en nada más que en lo denso; pues de otro modo sería absurdo atribuir al cuerpo la culpa del pecado: además, el alma está tan lejos de ser vida que no vive por sí misma. El significado de Pablo entonces es - que aunque el pecado nos adjudica la muerte en la medida en que la corrupción de nuestra primera naturaleza permanece en nosotros, sin embargo, el Espíritu de Dios es su vencedor: ni es ningún obstáculo, que solo seamos favorecidos con el primicias, porque incluso una chispa del Espíritu es la semilla de la vida. (249)

La otra explicación, adoptada por [Augustine], y también por [Pareus], [Vitringa], [Turrettin], [Doddridge], [Scott], [Chalmers], [Haldane] y [Hodge], es la siguiente: - El "cuerpo" y los "cuerpos" deben tomarse literalmente, y el espíritu, en el versículo 10, es el

hombre renovado, o el alma renovada, que tiene o posee "vida" por la justicia de Cristo, o está hecho para disfrutar de la vida mediante la justicia implantada por el Espíritu. El significado entonces es este, “El cuerpo está muerto por el pecado, está condenado a morir por el pecado; pero el espíritu es vida por la justicia, el alma renovada tiene vida por la justicia de Cristo; pero el cuerpo moribundo, ahora tabernáculo por el Espíritu, también será vivificado y hecho inmortal por el gran poder del Espíritu divino ”. Así, la salvación será completa cuando venga la “redención del cuerpo”. Ver Romanos 8:23 .

Si bien los dos puntos de vista son teológicamente correctos, el último es el que está más en consonancia con la fraseología habitual de las Escrituras, aunque el primero parece el más adecuado al contexto. Evidentemente, el tema es la obra del Espíritu al mortificar el pecado y al otorgar y sustentar la vida espiritual. La inferencia del siguiente versículo parece favorable a este punto de vista. - *Ed.*

VERSÍCULO 11

11. *Si el Espíritu* , *etc.* Esta es una confirmación del último versículo, derivado de la causa eficiente, y según este sentido: “Ya que por el poder del Espíritu de Dios Cristo resucitó, y puesto que el Espíritu posee poder eterno, él también hará lo mismo con nosotros ”. Y da por sentado que en la persona de Cristo se exhibió una muestra del poder que pertenece a todo el cuerpo de la Iglesia: y al hacer de Dios el autor de la resurrección, le asigna un Espíritu vivificante. .

Quién crió , *etc.* Por esta perífrasis describe a Dios; que armoniza mejor con su objeto actual, que si lo hubiera llamado simplemente por su propio nombre. Por la misma razón, asigna al Padre la gloria de resucitar a Cristo; porque probaba más claramente lo que tenía en mente, que si hubiera atribuido el acto a Cristo mismo. Porque se podría haber objetado: "Que Cristo pudo por su propio poder levantarse a sí mismo, y esto es lo que ningún hombre puede hacer". Pero cuando dice que Dios levantó a Cristo por su Espíritu, y que también nos comunicó su Espíritu, no hay nada que pueda alegarse en contrario; para que así nos asegure la esperanza de la

resurrección. Tampoco hay nada aquí que derogue esa declaración en Juan,

“Tengo poder para dar mi vida y retomarla”. (Juan 10:18 .)

Sin duda, Cristo resucitó por su propio poder; pero así como suele atribuir al Padre cualquier poder divino que posea, así el Apóstol no ha transferido indebidamente al Padre lo que Cristo hizo especialmente, como obra peculiar de la divinidad.

Por *cuerpos mortales* entiende todas aquellas cosas que aún permanecen en nosotros, que están sujetas a muerte; porque su práctica habitual es dar este nombre a la parte más grosera de nosotros. Por tanto, concluimos que no habla de la última resurrección, que será en un momento, sino de la obra continua del Espíritu, por la cual gradualmente mortifica las reliquias de la carne y renueva en nosotros una vida celestial.

VERSÍCULO 12

12. *Entonces, hermanos* , *etc.* Esta es la conclusión de lo dicho anteriormente; porque si hemos de renunciar a la carne, no debemos consentirla; y si el Espíritu debe reinar en nosotros, es inconsistenteno atender a sus órdenes. La oración de Pablo aquí es defectuosa, porque omite la otra parte del contraste, que somos deudores al Espíritu; pero el significado no es de ninguna manera oscuro. (251) Esta conclusión tiene fuerza de exhortación; porque siempre está acostumbrado a sacar exhortaciones de su doctrina. Así que en otro lugar, Efesios 4:30 , nos exhorta

"No contristar al Espíritu de Dios, por quien hemos sido sellados para el día de la redención":

hace lo mismo en Gálatas 5:25 ,

"Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu".

Y este es el caso, cuando renunciamos a las concupiscencias carnales, para consagrarnos, como los que están atados, a la justicia de Dios. Así, en verdad, deberíamos razonar, no como suelen hacer

algunos blasfemos, que hablan ociosamente y dicen: que no debemos hacer nada, porque no tenemos poder. Pero es como luchar contra Dios, cuando apagamos la gracia que se nos ofrece, por el desprecio y la negligencia.

Versículo 13

13. *Porque si queréis vivir conforme a la carne, etc.* Él añade una amenaza, a fin de sacudir más eficazmente su letargo; por el cual también son completamente refutados los que se jactan de la justificación por la fe sin el Espíritu de Cristo, aunque están más que suficientemente convencidos por su propia conciencia; porque no hay confianza en Dios donde no hay amor a la justicia. De hecho, es cierto que somos justificados en Cristo solo por la misericordia de Dios; pero es igualmente cierto y cierto que todos los justificados son llamados por el Señor para que vivan dignos de su vocación. Que entonces los fieles aprendan a abrázalo, no sólo para justificación, sino también para santificación, como nos ha sido dado para estos dos propósitos, no sea que lo partan en pedazos por su fe mutilada.

Pero si lo hacéis por el Espíritu, etc. Él modera así su discurso, para no abatir la mente de los piadosos, que todavía están conscientes de muchas debilidades; porque, aunque estemos expuestos a pecados todavía, él nos promete la vida, siempre que nos esforcemos por mortificar la carne; porque no exige estrictamente la destrucción de la carne, sino que sólo nos invita a hacer todo lo posible por dominar sus deseos. .

Versículo 14

14. *Para todo aquel que sea guiado por el Espíritu de Dios , etc.* Esto es una confirmación de lo que ha precedido inmediatamente; porque él nos enseña, que sólo aquellos son considerados hijos de Dios que son gobernados por su Espíritu; porque por esta marca Dios los reconoce como su propio pueblo. Así se quita la vana jactancia de los hipócritas, que sin razón alguna asumen el título; y así se anima a los fieles con una confianza inquebrantable a esperar la salvación. El significado del conjunto es este: “todos esos son hijos de Dios que son

guiados (252) por el Espíritu de Dios; todos los hijos de Dios son herederos de la vida eterna; entonces, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios deben sentirse seguros de la vida eterna. Pero se omite el término medio o suposición, porque era indudable.

Pero es correcto observar que la obra del Espíritu es diversa: porque existe aquello que es universal, por el cual todas las criaturas son sostenidas y preservadas; también hay algo que es peculiar de los hombres, y que varía en su carácter: pero lo que él quiere decir aquí es la santificación, con la cual el Señor no favorece a nadie más que a sus propios elegidos, y por la cual los separa por hijos para él.

Versículo 15

15.] Confirma ahora la certeza de esa confianza, en la que ya ha pedido a los fieles que descansen seguros; y lo hace mencionando el efecto especial producido por el Espíritu; porque no ha sido dado con el propósito de acosarnos con temblores o de atormentarnos con ansiedad; pero, por el contrario, con este fin: que, habiendo calmado toda perturbación y devolviendo nuestra mente a un estado de tranquilidad, nos incite a invocar a Dios con confianza y libertad. Entonces no prosigue sólo el argumento que había dicho antes, sino que se detiene más en otra cláusula, que había conectado con ella, incluso la misericordia paternal de Dios, por la cual perdona a su pueblo las enfermedades de la carne y los pecados que todavía permanecen en ellos. Nos enseña que nuestra confianza a este respecto está asegurada por el Espíritu de adopción, que no podría inspirarnos confianza en la oración sin sellarnos un perdón gratuito: y para hacerlo más evidente, menciona un doble espíritu; él llama a uno *el espíritu de servidumbre* , que recibimos de la ley; y el otro, *el espíritu de adopción* , que procede del evangelio. El primero, dice, fue dado anteriormente para producir miedo; el otro se da ahora para brindar seguridad. Por tal comparación de cosas contrarias, la certeza de nuestra salvación, que él pretendía confirmar, se hace, como veis, más evidente. (253) La misma comparación la utiliza el autor de la Epístola a los Hebreos, donde dice que no hemos llegado al monte Sinaí, donde todo era tan terrible, que la gente, alarmada por así

decirlo, por un temor a la muerte, imploró que no se les dijera más la palabra, y el propio Moisés confesó que estaba aterrorizado;

"Sino a Sión, el monte del Señor, ya su ciudad, la Jerusalén celestial, donde está Jesús, el Mediador del Nuevo Testamento", etc. (Hebreos 12:22).

Por el adverbio de nuevo, aprendemos que la ley se compara aquí con el evangelio: porque el Hijo de Dios con su venida nos ha traído este inestimable beneficio: que ya no estamos sujetos a la condición servil de la ley. Sin embargo, no debe inferir de esto que nadie antes de la venida de Cristo estaba investido con el espíritu de adopción, o que todos los que recibieron la ley eran siervos y no hijos: porque él compara el ministerio de la ley con la dispensación. del evangelio en lugar de personas con personas. De hecho, permito que a los fieles se les recuerde aquí cuánto más generosamente Dios los trata ahora de lo que lo hizo anteriormente con los padres del Antiguo Testamento; Él todavía considera la dispensación externa , respecto de la cual solo nosotros los superamos: porque aunque la fe de Abraham, de Moisés y de David fue superior a la nuestra, como Dios aparentemente los mantuvo bajo un maestro de escuela, no habían avanzado en esa libertad que nos ha sido revelada.

Pero al mismo tiempo debe notarse que fue deliberadamente, a causa de los falsos apóstoles, que se hizo un contraste entre los discípulos literales de la ley y los fieles a quienes Cristo, el Maestro celestial, no sólo se dirige con palabras, pero también enseña interiormente y eficazmente por su Espíritu.

Y aunque el pacto de gracia está incluido bajo la ley, es muy diferente de él; porque al poner el evangelio en oposición a él, no considera nada más que lo que es peculiar de la ley misma, ya que manda y prohíbe, y refrena a los transgresores mediante la denuncia de la muerte: y así le da a la ley su propio carácter, en el que difiere del evangelio; o esta declaración puede ser preferida por algunos: "Él establece la ley solamente, como aquello por lo cual Dios hace pacto con nosotros sobre la base de las obras". Entonces, las personas sólo deben ser consideradas como pueblo judío; porque cuando se publicó

la ley, y también después de su publicación, los piadosos fueroniluminado por el mismo Espíritu de fe; y así se selló en sus corazones la esperanza de la vida eterna, de la cual el Espíritu es la arras y el sello. La única diferencia es que el Espíritu se derrama más grande y abundantemente en el reino de Cristo. Pero si consideramos solamente la dispensación de la ley, entonces parecerá que la salvación se reveló claramente por primera vez en ese momento, cuando Cristo se manifestó en carne. Todas las cosas bajo el Antiguo Testamento estaban envueltas en una gran oscuridad, cuando se comparan con la clara luz del evangelio.

Y luego, si la ley se mira en sí misma, no puede hacer nada más que reprimir a los devotos de su miserable servidumbre por el horror de la muerte; porque no promete ningún bien excepto bajo condición, y denuncia la muerte de todos los transgresores. Por tanto, como existe el espíritu de servidumbre bajo la ley, que oprime la conciencia con temor; así que bajo el evangelio está el espíritu de adopción, que regocija nuestras almas al dar testimonio de nuestra salvación. Pero observe, que el *miedo* está relacionado con la servidumbre, como no puede ser de otra manera, pero que la ley acosará y atormentará a las almas con miserable inquietud, mientras ejerza su dominio. Entonces no hay otro remedio para calmarlos, excepto que Dios nos perdone nuestro pecado y nos trate con bondad como un padre con sus hijos.

Por quien lloramos, etc. Ha cambiado de persona, para que pueda describir el privilegio común de todos los santos; como si hubiera dicho: “Tenéis el espíritu, por el cual vosotros y todos nosotros, los demás fieles, lloramos”, etc. La imitación de su lenguaje es muy significativa; cuando introduce la palabra Padre, en la persona de los fieles. La repetición del nombre es por amplificación; porque Pablo da a entender que la misericordia de Dios fue tan difundida en todo el mundo, que fue invocado, como [Agustín] observa, indiscriminadamente en todos los idiomas. (254) Su objeto era entonces expresar el consentimiento que existía entre todas las naciones. De ahíSigue, que ahora no hay diferencia entre el judío y el griego, ya que están unidos. Isaías habla de manera diferente cuando declara que el idioma de Canaán sería común a todos (Isaías 19:18 ;)

pero el significado es el mismo; porque no tenía respeto por el idioma externo, sino por la armonía del corazón en el servicio a Dios, y por el mismo celo sin disfraz en profesar su adoración verdadera y pura. La palabra *clamor* se establece con el propósito de expresar confianza; como si dijera: "Oramos sin dudar, pero con confianza alzamos una gran voz al cielo".

También los fieles que estaban bajo la ley llamaban a Dios Padre, pero no con tanta confianza como el velo los mantenía alejados del santuario; pero ahora, desde que la sangre de Cristo nos ha abierto una entrada, que se regocijen plena y abiertamente de que somos hijos de Dios; de ahí surge este llanto. En resumen, así se cumple la profecía de Oseas,

"Les diré: Pueblo mío sois vosotros; ellos a su vez responderán: Tú eres nuestro Dios". (Oseas 2:23 .)

Porque cuanto más evidente es la promesa, mayor es la libertad en la oración.

Versículo 16

16. *El Espíritu mismo* , *etc*. No dice simplemente que el Espíritu de Dios es un testigo de nuestro espíritu, sino que adopta un verbo compuesto, que podría traducirse como "disputa" (*contestatur* ,) si no fuera por esa *contestatio*) tiene un significado diferente en latín. Pero Pablo quiere decir que el Espíritu de Dios nos da tal testimonio, que cuando él es nuestro guía y maestro, nuestro espíritu está seguro de la adopción de Dios: para nuestra mente de sí misma, sin el testimonio anterior del Espíritu. , no pudo transmitirnos esta seguridad. También hayaquí una explicación del versículo anterior; porque cuando el Espíritu nos testifica que somos hijos de Dios, al mismo tiempo derrama en nuestro corazón tal confianza, que nos atrevemos a llamar a Dios nuestro Padre. Y sin duda, puesto que sólo la confianza del corazón abre nuestra boca, a menos que el Espíritu testifique a nuestro corazón con respecto al amor paterno de Dios, nuestras lenguas se enmudecerían, de modo que no podrían pronunciar oraciones. Porque siempre debemos aferrarnos a este principio, que no oramos

correctamente a Dios, a menos que estemos ciertamente persuadidos en nuestro corazón, de que él es nuestro Padre, cuando así lo llamamos con nuestros labios. A esto hay una parte correspondiente: que nuestra fe no tiene evidencia verdadera, a menos que invocamos a Dios. No es sin razón entonces que Pablo, llevándonos a esta prueba, muestra que sólo entonces se manifiesta la verdad con que uno cree, cuando quienes han abrazado la promesa de la gracia, se ejercitan en la oración. (255)

Pero hay aquí una sorprendente refutación de las vanas nociones de los sofistas respecto a la conjetura moral, que no es más que incertidumbre y ansiedad de la mente; más bien vacilación y engaño. (256) También se da aquí una respuesta a su objeción, porque preguntan: "¿Cómo puede un hombre conocer plenamente la voluntad de Dios?" Esto ciertamente no está al alcance del hombre, pero es el testimonio del Espíritu de Dios; y este tema lo trata más ampliamente en 1 Corintios 2: 6 , de donde podemos derivar una explicación más completa de un pasaje. Sea, pues, segura esta verdad: que nadie puede ser llamado hijo de Dios si no se sabe a sí mismo como tal; y esto es llamado conocimiento por Juan, a fin de exponer su certeza. (1 Juan 5:19 .)

[Beza] traduce συμμαρτυρεῖ τῷ πνεύματι ἡμῶν, "testifica junto con nuestro espíritu - una cum nostro spiritu", y el *Vulgate* "testifica de nuestro espíritu", como si el verbo no tuviera su compuesto; y se dice que tiene sólo el significado más simple de testificar, aunque compuesto, en Romanos 9: 1 ; y en Apocalipsis 22:18 , donde tieneun dativo posterior como aquí, "testifico a todo hombre", etc. El alma parece llamarse aquí "espíritu", porque se pretende que el alma renovada, o el alma tenga el espíritu de adopción; o puede ser un ejemplo del modo de escribir del Apóstol, que a menudo pone la misma palabra dos veces en una oración, pero con un significado diferente. El Espíritu Santo testifica de nuestro espíritu, dicen [Orígenes] y [Teodoreto], al producir obediencia, amor e imitación de Dios, que son evidencias de nuestra adopción; pero [Crisóstomo] y [Ambrosio] dicen, permitiéndonos gritar Abba, Padre, según el versículo anterior. Este último parece ser el significado adoptado por

[Calvino] Se dice [Estius], según [Poole], que el verbo compuesto nunca se usa sin la idea de un testimonio conjunto implícito, y que en Apocalipsis 22: 18 , es un testimonio en conjunción con Cristo. Entonces la importancia de este texto sería que el Espíritu Santo testifica, junto con el espíritu de adopción, a nuestro espíritu, a nuestra alma o mente renovada, que somos hijos de Dios. Así parece que se pretendía una influencia directa del Espíritu, además de la santificante y filial. Ver 2 Corintios 1:22

El profesor [Hodge] da esta paráfrasis: "No solo nuestro espíritu filial hacia Dios prueba que somos sus hijos, sino que el mismo Espíritu Santo transmite a nuestras almas la seguridad de este hecho delicioso". Este parece ser el significado completo y preciso del pasaje. - *Ed.*

No hay duda de que hay mucha verdad en estas observaciones; pero se puede agregar otra razón: los que no saben por sí mismos lo que es la seguridad, no pueden enseñar la doctrina consistentemente; y la seguridad real y genuina es un estado elevado al que el hombre, apegado a principios meramente naturales, nunca puede ascender. - *Ed.*

VERSÍCULO 17

17. *Y si los niños* , *etc.* Con un argumento, tomado de lo que se adjunta o de lo que sigue, prueba que nuestra salvación consiste en tener a Dios por Padre. La herencia es para los hijos: desde que Dios nos adoptó como hijos, al mismo tiempo nos ha ordenado una herencia. Luego da a entender qué tipo de herencia es: que es celestial y, por lo tanto, incorruptible y eterna, tal como la posee Cristo; y su posesión elimina toda incertidumbre: y es un elogio de la excelencia de esta herencia, que la compartamos con el unigénito Hijo de Dios. Sin embargo, es el designio de Pablo, como pronto parecerá más plenamente, exaltar esta herencia que se nos ha prometido, para que podamos estar contentos con ella, y despreciar con valentía los encantos del mundo, y soportar con paciencia cualquier problema que pueda presionarnos. nosotros en esta vida.

Si es así que sufrimos juntos , *etc.* Varias son las interpretaciones de este pasaje, pero apruebo lo siguiente con preferencia a cualquier otro, “Somos coherederos con Cristo, siempre que, al entrar en nuestra herencia, lo sigamos de la misma forma en que lo ha hecho antes ". Y así hizo mención de Cristo, porque se propuso pasar por estos escalones a una tensión alentadora: “La herencia de Dios es nuestra, porque por su gracia hemos sido adoptados como hijos suyos; y para que no sea dudoso, su posesión como ya fue conferida a Cristo, de cuyos socios somos nosotros: pero Cristo vino a ella por la cruz; entonces debemos llegar a él de la misma manera ". (257) Tampoco es de temer lo que algunos temen, que Pablo atribuya así la causa de nuestra gloria eterna a nuestras labores; porque este modo de hablar no es inusual en las Escrituras. Denota el orden que el Señor sigue al dispensarnos la salvación, más que la causa; porque ya ha defendido suficientemente la misericordia gratuita de Dios contra los méritos de las obras. Cuando ahora Exhortándonos a la paciencia, no muestra de dónde procede la salvación, sino cómo Dios gobierna a su pueblo.

Versículo 18

18. *De hecho* , *juzgo* , (258) *etc.* Aunque no adoptan una visión del todo inadecuada, quienes entienden esto como una especie de modificación; sin embargo, prefiero considerarlo a la luz de un estímulo, con el propósito de anticipar una objeción, de acuerdo con este significado: "No debería sernos realmente grave, si tenemos que pasar por diversas aflicciones a la gloria celestial, ya que estos, en comparación con la grandeza de esa gloria, son de menor importancia ". Ha mencionado el *futuro* para la gloria eterna, dando a entender que las aflicciones del mundo son tales que pasan rápidamente.

Por tanto, es evidente lo mal entendido que ha sido este pasaje por los escolásticos; porque han extraído de él su frívola distinción entre congruencia y condescendencia. En efecto, el Apóstol no compara el mérito de uno con el del otro, sino que sólo aligera el peso de la cruz mediante la comparación con la grandeza de la gloria, para confirmar en la paciencia el entendimiento de los fieles.

Versículo 19

19 *Por la intensa espera de la creación* , *etc*. Nos enseña que hay un ejemplo de la paciencia, a la que nos había exhortado, incluso en las criaturas mudas. Porque, para omitir varias interpretaciones, entiendo que el pasaje tiene este significado: que no hay elemento ni parte del mundo que, siendo tocado, por así decirlo, con un sentido de su miseria actual, no espera intensamente una Resurrección. De hecho, establece dos cosas: que todos son criaturas en peligro, y que, sin embargo, están sustentadas por la esperanza. Y de ahí que también parezca cuán inmenso es el valor de la gloria eterna, que puede excitar y atraer todas las cosas a desearla.

Además, la expresión, *expectativa espera* o espera, aunque algo inusual, tiene un significado más adecuado; porque quería insinuar que todas las criaturas, presas de gran ansiedad y en suspenso con gran deseo, esperan ese día que exhibirá abiertamente la gloria de los hijos de Dios. *La revelación de los hijos de Dios* será, cuando seamos como Dios, según dice Juan,

"Porque aunque sabemos que ahora somos sus hijos, no parece todavía lo que seremos". (1 Juan 3: 2.)

Pero he retenido las palabras de Pablo; porque más audaz de lo que es adecuado es la versión de [Erasmo], "Hasta que los hijos de Dios se manifiesten"; tampoco expresa suficientemente el significado del Apóstol; porque no quiere decir que los hijos de Dios se manifestarán en el día postrero, sino que entonces se dará a conocer cuán deseable y bendita será su condición, cuando se despojen de la corrupción y se vistan de la gloria celestial. Pero atribuye esperanza a las criaturas sin razón para este fin, que los fieles puedan abrir los ojos para contemplar la vida invisible, aunque todavía está escondida bajo un atuendo mezquino.

Versículo 20

20. *Porque a la vanidad tiene la creación, etc*. Muestra el objeto de la expectativa de lo que es de carácter opuesto; porque como criaturas, ahora sujetas a corrupción, no pueden ser restauradas hasta que los

hijos de Dios sean completamente restaurados; por eso, anhelando su renovación, esperan la manifestación del reino celestial. Dice, que han sido *sometidos a la vanidad* , y por eso, porque no permanecen en un estado constante y duradero, sino siendo comoeran evanescentes e inestables, mueren rápidamente; pues, sin duda, opone la vanidad a un estado perfecto.

No voluntariamente , etc. Como no hay razón en tales criaturas, su voluntad debe tomarse sin duda por su inclinación natural, según la cual toda la naturaleza de las cosas tiende a su propia conservación y perfección: todo lo que entonces está detenido bajo la corrupción sufre violencia, naturaleza reacia y repugnante. Pero presenta a todas las partes del mundo, mediante una especie de personificación, como dotados de razón; y lo hace para avergonzar nuestra estupidez, cuando la fluctuación incierta de este mundo, que vemos, no eleva nuestra mente a cosas superiores.

Pero a causa de él, etc. Él nos presenta un ejemplo de obediencia en todas las cosas creadas, y agrega que brota de la esperanza; porque de ahí viene la presteza del sol y la luna, y de todas las estrellas en su curso constante, de ahí la diligencia de la obediencia de la tierra en producir frutos, de ahí el incansable movimiento del aire, de ahí la pronta tendencia a fluir en agua. Dios ha dado a todo su cargo; y no sólo ha ordenado por un orden distinto lo que le gustaría que se hiciera, sino que también ha implantado en su interior la esperanza de renovación. Porque en el triste desorden que siguió a la caída de Adán, toda la maquinaria del mundo se habría trastornado instantáneamente, y todas sus partes habrían fallado si alguna fuerza oculta no las hubiera apoyado. Habría sido entonces totalmente inconsistente que el fervor del Espíritu fuera menos eficaz en los hijos de Dios que el instinto oculto en las partes sin vida de la creación. Cuánto entonces las cosas creadas se inclinan naturalmente hacia otro lado; sin embargo, como le agradó a Dios someterlos a la vanidad, obedecen su orden; y como les ha dado la esperanza de una mejor condición, con esto se sostienen, postergando su deseo, hasta que les sea revelada la incorrupción que les fue prometida. Ahora, mediante una especie de personificación, les atribuye *esperanza* , como lo hizo

lo hará antes.

VERSÍCULO 21

21. *Porque la creación misma* , *etc.* Él muestra cómo la creación en esperanza se ha sometido a la vanidad; es decir, en la medida en que algún tiempo será liberado, según lo testifica Isaías, y lo confirma aún más claramente Pedro. Entonces, ciertamente, es apropiado que consideremos la terrible maldición que hemos merecido, ya que todas las cosas creadas en sí mismas sin mancha, tanto en la tierra como en el cielo visible, sufren el castigo por nuestros pecados; porque no ha sucedido por su propia culpa, que son susceptibles de corrupción. Así, la condenación de la humanidad está impresa en los cielos, en la tierra y en todas las criaturas. De ahí que también parezca con qué gloria suprema serán exaltados los hijos de Dios; porque todas las criaturas serán renovadas para ampliarla y hacerla ilustre.

Pero no quiere decir que todas las criaturas participarán de la misma gloria con los hijos de Dios; pero que, según su naturaleza, serán partícipes de mejor condición; porque Dios restaurará a un estado perfecto el mundo, ahora caído, junto con la humanidad. Pero cuál será esa perfección, tanto para las bestias como para las plantas y los metales, no nos conviene ni es correcto investigar con más curiosidad; porque el efecto principal de la corrupción es la decadencia. Algunos hombres sutiles, pero poco sobrios, preguntan si todo tipo de animales serán inmortales; pero si se dan riendas a las especulaciones, ¿adónde nos conducirán finalmente? Entonces, contentémonos con esta simple doctrina: que tal será la constitución y el orden completo de las cosas, que nada se deformará ni se desvanecerá.

VERSÍCULO 22

22. *Porque sabemos* , *etc.* Repite el mismo sentimiento, para pasarnos a nosotros, aunque lo que ahora se dice tiene el efecto y la forma de una conclusión; porque como las criaturas están sujetas a la corrupción, no por su deseo natural, sino por el nombramiento de Dios, y luego, como tienen la esperanza de ser liberados de la

corrupción en el futuro, de ahí se sigue que gimen como una mujer en dolores de parto hasta que será entregado. Pero es una semejanza sumamente adecuada; muestra que el gemido del que habla no será en vano y sin efecto; porque finalmente dará un fruto gozoso y bendito. El significado es que las criaturas no están contentas en su estado actual y, sin embargo, no están tan afligidas como para desfallecer sin una perspectiva de remedio, sino que están como sufriendo dolores de parto; porque les espera una restauración a un estado mejor. Al decir que *gimen juntos* , no quiere decir que estén unidos por la ansiedad mutua, sino que los une como compañeros a nosotros. La partícula *hasta ahora* , o, hasta el día de hoy, sirve para aliviar el cansancio de la languidez diaria; porque si las criaturas han continuado durante tantas edades en su gemido, cuán imperdonable será nuestra suavidad o pereza si nos desmayamos durante el breve curso de una vida sombría. (259)

Después de una discusión minuciosa de varios puntos, [Stuart] confiesa su preferencia por la opinión de que la criatura ”significa la *humanidad en general* , como la menos propensa a objeciones; y menciona como sus defensores a [Lightfoot], [Locke], [Turrettin], [Semler], [Rosenmüller] y otros. Podría haber agregado [Agustín]. Se hace referencia al significado de la palabra "criatura" a Marcos 16:15 ; Colosenses 1:23 ; y 1 Pedro 2:13 .

Parece de [Wolfius], que la mayor parte de los Teólogos Luteranos y Reformados han tenido la primera opinión, que la “criatura” significa el mundo, racional y animal; a la que él mismo accede principalmente; y lo que él considera junto a esto, como el más Sostenible es la noción de que la "criatura" significa los fieles, que "los hijos de Dios" son los bienaventurados en el cielo, y que los Apóstoles y los hombres apostólicos fueron los que disfrutaron de "las primicias del Espíritu".

Esta última opinión nos libera de las dificultades que presionan sobre todas las demás exposiciones; y puede librarse de las objeciones que se le hayan hecho; sólo no es necesario introducir la última oración. Todo el pasaje, desde Romanos 8:18 hasta el final de

Romanos 8:25 , está en el carácter del estilo habitual del Apóstol. Termina la primera parte con Romanos 8:22 ; y luego en la segunda parte anuncia lo mismo en una forma diferente, en términos más explícitos y con algunas adiciones. La "espera" en Romanos 8:19 , tiene un corresponsal "esperando" en Romanos 8:23 ; y "la esperanza" en Romanos 8:20 , tiene otra "esperanza" que se corresponde con ella en Romanos 8:24 ; y corresponsal también es "la manifestación de los hijos de Dios" en Romanos 8:19 , y "la redención de nuestro cuerpo" en Romanos 8:23 . Reiterar la misma verdad de una manera diferente era causar una impresión más profunda y acorde con la manera de escribir de los Apóstoles. Comienza la segunda vez, después de Romanos 8:22 , en la que se establece la condición del *mundo entero;* y es en contraste con *eso solo* que debe verse Romanos 8:23 , que reafirma y explica lo que se había dicho anteriormente, de modo que "la criatura" somos el "nosotros mismos"; y el Apóstol continúa con el tema hasta el final del versículo 25. En Romanos 2:17 se encuentran ejemplos del mismo tipo de arreglo ; Romanos 11:33 .

Romanos 8:21 puede considerarse como una explicación únicamente de la "esperanza", al final de Romanos 8:20 ; "Porque aun la criatura", aunque sujeta a la vanidad, "será librada de la servidumbre de la corrupción"; que significa lo mismo que “este cuerpo de muerte”, en Romanos 7:24 .

La palabra κτἰσις, significa, 1. creación, el mundo, Marcos 10: 6 ; Marcos 13:19 ; Romanos 1:20 ; 2 Pedro 3: 4 : - 2, lo creado - criatura, lo formado - un edificio, lo instituido - una ordenanza, Romanos 1:25 ; Hebreos 4:13 ; Hebreos 9:11 ; 1 Pedro 2:13 : - 3, la humanidad, el mundo de los hombres, Marcos 16:15 ; Colosenses 1:23 : - 4, el hombre renovado, o naturaleza renovada - Cristianos, 2 Corintios 5:17 ; Gálatas 6:15 . Solo hay otros dos lugares donde se encuentra, y se traduce en nuestra versión "creación", Colosenses 1:15 y Apocalipsis 3:14.

Se objeta su aplicación aquí a los cristianos, porque donde tiene este significado, está precedido por καινὴ, nuevo. La misma objeción se opone a su aplicación a la humanidad en general, porque en estos

casos el empuje lo precede. Su significado debe extraerse de todo el pasaje, y no debemos detenernos al final del versículo 23, sino incluir los dos versículos siguientes. - *Ed.*

VERSÍCULO 23

23. *Y no sólo eso* , *etc.* Hay quienes piensan que el Apóstol quiso aquí exaltar la dignidad de nuestra futura bienaventuranza, y con esta prueba, porque todas las cosas la buscan con ardiente deseo; no solo las partes irracionales de la creación, sino también nosotros, que hemos sido regenerados por el Espíritu de Dios. Este punto de vista es ciertamente susceptible de ser defendido, pero me parece que aquí hay una comparación entre lo mayor y lo menor; como si dijera: "La excelencia de nuestra gloria es de tal importancia incluso para los mismos elementos, que están desprovistos de mente y razón, que arden con cierta clase de deseo por ella; cuánto más nos conviene, que hemos sido iluminados por el Espíritu de Dios, aspirar y luchar con firmeza de esperanza y con ardor de deseo, después de la consecución de tan gran beneficio ". Y requiere que haya un sentimiento de dos tiposen los fieles: que, cargados con el sentimiento de su miseria actual, deben *gemir;* y que, no obstante, deben *esperar* pacientemente su liberación; porque él quiere que sean levantados con la expectativa de su futura bienaventuranza, y por una elevación de mente para superar todas sus miserias presentes, mientras ellos no consideran lo que son ahora, sino lo que serán.

Quienes tienen los comienzos, etc. Algunos traducen la palabra primicias, (*primitias* ,) y como significando una excelencia rara y poco común; pero de ninguna manera apruebo este punto de vista. Para evitar, por tanto, cualquier ambigüedad, he traducido la palabra *comienzos* , (*primordios* , los elementos,) porque no aplico la expresión, como ellos, solo a los Apóstoles, sino a todos los fieles que en este mundo están salpicados. sólo con unas gotas del Espíritu; y de hecho, cuando logran la mayor habilidad, estando dotados de una considerable medida, todavía están lejos de la perfección. Estos, entonces, en opinión del Apóstol, son comienzos o primicias, a lo que se opone la cosecha completa; porque como todavía no estamos

dotados de plenitud, no es de extrañar que nos sintamos inquietos. Mediante la repetición de *nosotros mismos* y añadiendo *en nosotros mismos* , que hace que la frase más enfático, y expresa un deseo más ardiente, ni qué lo llama solamente un deseo, pero gimiendo: en el gemido hay un profundo sentimiento de la miseria.

Esperando la adopción, etc. De manera inapropiada, pero no sin la mejor razón, se emplea aquí la adopción para designar el fruto de la herencia a la que somos adoptados; porque Pablo quiere decir esto, que el eterno decreto de Dios, por el cual nos eligió para sí como hijos antes de la fundación del mundo, del cual nos da testimonio en el evangelio, cuya seguridad sella en nuestros corazones por su Espíritu, sería vacío, a menos que la resurrección prometida fuera cierta, que es su consumación. (260) Para¿Qué fin es Dios nuestro Padre, a menos que nos reciba después de que hayamos terminado nuestro peregrinaje terrenal hacia su herencia celestial? Con el mismo propósito es lo que inmediatamente se une, *la redención del cuerpo* . Porque el precio de nuestra redención fue pagado por Cristo de tal manera, que la muerte, no obstante, debería mantenernos atados con sus cadenas, sí, para llevarla dentro de nosotros; de ahí se sigue que el sacrificio de la muerte de Cristo sería en vano e infructuoso, a menos que su fruto apareciera en nuestra renovación celestial.

VERSÍCULO 24

24. *Porque con esperanza* , *etc*. Pablo fortalece su exhortación con otro argumento; porque nuestra salvación no puede separarse de algún tipo de muerte, y esto lo prueba por la naturaleza de la esperanza. Dado que la esperanza se extiende a cosas aún no obtenidas y representa para nuestra mente la forma de cosas ocultas y lejanas, todo lo que se ve abiertamente o se posee realmente no es un objeto de esperanza. Pero Pablo da por sentado, y lo que no se puede negar, que mientras estemos en el mundo, la salvación es lo que se espera; de ahí se sigue que está guardado con Dios mucho más allá de lo que podemos ver. Al decir que la esperanza no es lo que se ve, usa una expresión concisa, pero el significado no es oscuro; porque simplemente quiere enseñarnos, que dado que la esperanza se refiere a

algún futuro y no al bien presente, nunca puede estar conectada con lo que tenemos en posesión. Entonces, si a alguno le resulta doloroso gemir, necesariamente subvierte el orden establecido por Dios, que no llama a su pueblo a la victoria antes de ejercitarlo en la guerra de la paciencia. Pero puesto que a Dios le agradó depositar nuestra salvación, por así decirlo, en su seno cerrado, nos conviene trabajar en la tierra, ser oprimidos, llorar, ser afligidos, sí, acostarnos a medias. muerto y ser como los muertos; porque los que buscan una salvación visible la rechazan, ya que renuncian a la esperanza que Dios ha designado como su guardián. (261)

Versículo 25

25. *Si entonces lo que no vemos , etc.* Este es un argumento derivado de lo que implica el antecedente; porque la paciencia sigue necesariamente a la esperanza. Porque cuando es doloroso estar sin el bien que pueden desear, a menos que se sostengan y se consuelen con paciencia, necesariamente deben desmayarse por la desesperación. Entonces, la esperanza siempre atrae la paciencia. Por lo tanto, es una conclusión muy adecuada: que todo lo que el evangelio promete con respecto a la gloria de la resurrección, se desvanece, a menos que pasemos nuestra vida presente llevando pacientemente la cruz y las tribulaciones. Porque si la vida es invisible, debemos tener la muerte ante nuestros ojos: si la gloria es invisible, entonces nuestro estado actual es el de la degradación. Y por lo tanto, si desea incluir en pocas palabras el significado de todo el pasaje, organice los argumentos de Pablo de esta manera: "Para todos los piadosos hay salvación reservada en esperanza; es el carácter de la esperanza mirar hacia adelante a los beneficios futuros y ausentes: entonces la salvación de los fieles no es visible. Ahora bien, la esperanza no se sostiene de otra manera que en la paciencia; entonces la salvación de los fieles no se consumará sino con la paciencia ".

Puede agregarse que tenemos aquí un pasaje notable, que muestra que la paciencia es una compañera inseparable de la fe; y la razón de esto es evidente, porque cuando nos consolamos con la esperanza de una mejor condición, el sentimiento de nuestras actuales

miserias se suaviza y mitiga, de modo que se sobrellevan con menos dificultad. (262)

Versículo 26

26. *Y también el Espíritu* , *etc.* Para que los fieles no hagan esta objeción, que son tan débiles que no pueden llevar tantas y tan pesadas cargas, trae ante ellos la ayuda del Espíritu,que es en abundancia suficiente para superar todas las dificultades. Entonces, no hay razón para que nadie se queje, que el llevar la cruz está más allá de sus propias fuerzas, ya que somos sostenidos por un poder celestial. Y hay una gran fuerza en la palabra griega συναντιλαμβάνεται, que significa que el Espíritu toma sobre sí una parte de la carga, por la cual nuestra debilidad es oprimida; para que no solo nos ayude y nos socorre, sino que nos eleve; como si estuviera bajo la carga con nosotros. (264) La palabra *enfermedades* , estando en plural, es expresión de extremidad. Porque como muestra la experiencia, que a menos que seamos sostenidos por las manos de Dios, pronto nos veremos abrumados por innumerables males, nos recuerda Pablo, que aunque somos débiles en todos los aspectos, y varias debilidades amenazan nuestra caída, todavía hay suficiente protección en el Espíritu de Dios. para evitar que caigamos y para evitar que seamos abrumados por cualquier masa de males. Al mismo tiempo, estos suministros del Espíritu nos demuestran con mayor claridad que es por mandato de Dios que nos esforzamos, con gemidos y suspiros, por nuestra redención.

Por aquello por lo que debemos orar , *etc.* Él había hablado antes del testimonio del Espíritu, por el cual sabemos que Dios es nuestro Padre, y en el que, confiando, nos atrevemos a invocarlo como nuestro Padre. Ahora vuelve a referirse a la segunda parte, la invocación, y dice que el mismo Espíritu nos enseña cómo orar y qué pedir en nuestras oraciones. Y apropiadamente ha anexado oraciones a los ansiosos deseos de los fieles; porque Dios no los aflige con miserias, para que puedan alimentarse interiormente de un dolor oculto, sino para que se desahoguen con la oración y así ejerciten su fe.

Al mismo tiempo, sé que hay varias exposiciones de este pasaje; (265) pero me parece que Pablo simplemente quiso decir esto: que somos ciegos en nuestras direcciones a Dios; porque aunque sentimos nuestros males, nuestras mentes están más perturbadas y confusas quepuede elegir con razón lo que es conveniente y conveniente. Si alguien hace esta objeción: que se nos prescribe una regla en la palabra de Dios; A esto respondo que nuestros pensamientos, sin embargo, continúan oprimidos por las tinieblas, hasta que el Espíritu los guía con su luz.

Pero el Espíritu mismo intercede , (266) *etc.* Aunque realmente o por el hecho de que no parezca que nuestras oraciones hayan sido escuchadas por Dios, Pablo concluye que la presencia del favor celestial ya brilla en el deseo de oración. ; porque nadie por sí mismo puede dar a luz aspiraciones devotas y piadosas. Los incrédulos en verdad balbucean sus oraciones, pero solo juegan con Dios; porque no hay en ellos nada sincero, serio o correctamente formado. Por lo tanto, la manera de orar correctamente debe ser sugerida por el Espíritu: y él llama *indecibles a* esos gemidos , en los que estallamos por impulso del Espíritu, por esta razón, porque exceden con mucho la capacidad de nuestra propia mente. (267) Y se dice que el Espíritu *intercede* , no porque realmente se humille para orar o gemir, sino porque despierta en nuestro corazón los deseos que debemos albergar; y también afecta nuestros corazones de tal manera que estos deseos con su fervor penetran en el cielo mismo. Y Pablo ha hablado así, para poder atribuirlo todo a la gracia del Espíritu de manera más significativa. De hecho, se nos ordena que llamemos; pero nadie por sí mismo puede premeditar ni una sola sílaba, sino Dios, por el impulso secreto de su Espíritu, llama a nuestra puerta y abre así nuestro corazón.

“Coopitulatur“es [Calvin] ′ América - co-assist,”[Beza] ′ *s* ‘sublevat UNA - levanta juntos’, que es, junto con los que trabajan bajo debilidades. La *Vulgata* tiene "adjuvat - ayudas", como nuestra versión. [Schleusner] dice que significa socorrer a aquellos cuya fuerza es desigual para llevar su carga solos. Se encuentra en otro lugar, Lucas 10:40 . Se da en la *Septuaginta* en el Salmo 89:21 , para אמף - "fortalecer, vigorizar", y en Éxodo 18:22 , para נשא אתך - “para

soportar”, es decir, “una carga contigo”, - la misma idea que parece tener aquí - *Ed.*

VERSÍCULO 27

27. *Pero el que escudriña los corazones* , *etc.* Esta es una razón notable para fortalecer nuestra confianza, que somos escuchados por Dios cuando oramos por medio de su Espíritu, porque él conoce a fondo nuestros deseos, incluso como los pensamientos de su propio Espíritu. Y aquí debe notarse la idoneidad de la palabra *conocer;* porque da a entender que Dios no considera estas emociones del Espíritu como nuevas y extrañas, o que las rechaza como irrazonables, sino que las permite, y al mismo tiempo las acepta amablemente, según las permite y aprueba. Como entonces Pablo había testificado antes, que Dios nos ayuda cuando nos atrae, por así decirlo, a su propio seno, así ahora agrega otro consuelo, que nuestras oraciones, de las que él es el director, no serán defraudadas de ninguna manera. La razón también se agrega inmediatamente, porque así nos conforma a su propia voluntad. De aquí se sigue que en vano nunca puede ser lo que le agrada a su voluntad, por la que se rigen todas las cosas. Aprendamos también, por tanto, que lo que ocupa el primer lugar en la oración es el consentimiento con la voluntad del Señor, a quien nuestros deseos de ninguna manera tienen obligación. Entonces, si queremos que nuestras oraciones sean aceptables para Dios, debemos orar para que él las regule de acuerdo con su voluntad.

VERSÍCULO 28

28. *Y sabemos* , *etc.* Ahora saca esta conclusión de lo dicho, que los problemas de esta vida están lejos de obstaculizar nuestra salvación, que, por el contrario, son una ayuda para ella. No hay ninguna objeción que establezca una partícula ilativa, porque no es nada nuevo.con él para hacer un uso un tanto indiscriminado de los adverbios y, sin embargo, esta conclusión incluye lo que anticipa una objeción. Porque el juicio de la carne en este caso exclama que de ninguna manera parece que Dios escuche nuestras oraciones, ya que nuestras aflicciones continúan siendo las mismas. Por eso el Apóstol

anticipa esto y dice que, aunque Dios no socorre inmediatamente a su pueblo, no lo abandona, porque con una maravillosa estratagema transforma las cosas que parecen males de tal manera que promueven su salvación. Si alguien prefiere leer este versículo por sí solo, como si Pablo procediera a un nuevo argumento para mostrar que las adversidades que ayudan a nuestra salvación, no deben ser soportadas como cosas duras y penosas, no me opongo. Al mismo tiempo, el plan de Pablo no es dudoso: "Aunque los elegidos y los réprobos están indiscriminadamente expuestos a males similares, hay una gran diferencia; porque Dios prepara a los fieles con las aflicciones y, por lo tanto, promueve su salvación ".

Pero debemos recordar que Pablo habla aquí solo de adversidades, como si hubiera dicho: "Todas las cosas que les suceden a los santos son tan descartadas por Dios, que lo que el mundo considera malo, el resultado demuestra que es bueno". Porque aunque lo que [Agustín] dice es cierto, que incluso los pecados de los santos están, por la guía de la providencia de Dios, tan lejos de hacerles daño, que, por el contrario, sirven para adelantar su salvación; sin embargo, esto no pertenece a este pasaje, cuyo tema es la cruz.

También debe observarse que incluye toda la religión verdadera en el amor de Dios, ya que de ella depende toda la práctica de la justicia.

Incluso a los que según su propósito, etc. Esta cláusula parece haber sido añadida como una modificación, para que nadie piense que los fieles, porque aman a Dios, obtienen por sí mismosmerecen la ventaja de sacar tal fruto de sus adversidades. De hecho, sabemos que cuando la salvación es el tema, los hombres están dispuestos a comenzar por sí mismos e imaginar ciertos preparativos mediante los cuales anticipar el favor de Dios. Por eso Pablo nos enseña que aquellos a quienes él había dicho que amaban a Dios, habían sido previamente elegidos por él. Porque es cierto que así se señala el orden, para que sepamos que procede de la adopción gratuita de Dios, como de la primera causa, que a los santos les suceden todas las cosas para su salvación. No, Pablo muestra que los fieles no aman a Dios

antes de ser llamados por él, como en otro lugar nos recuerda que los gálatas eran conocidos por Dios antes de que ellos lo conocieran. (Gálatas 4: 9.) Es cierto lo que Pablo insinúa, que las aflicciones no sirven para adelantar la salvación de nadie sino de los que aman a Dios; pero es igualmente cierto lo dicho de Juan, que sólo entonces él comienza a ser amado por nosotros, cuando nos anticipa con su amor gratuito.

Pero el llamamiento del que habla Pablo aquí tiene un significado amplio, porque no debe limitarse a la manifestación de la elección, de la cual se hace mención ahora, sino que debe establecerse simplemente en oposición al curso seguido por los hombres; como si Pablo hubiera dicho: "Los fieles no alcanzan la religión por sus propios esfuerzos, sino que son, al contrario, guiados por la mano de Dios, por cuanto él los ha elegido para que sean un pueblo peculiar para él". La palabra *propósito* excluye claramente todo lo que los hombres imaginan aducir mutuamente; como si Pablo hubiera negado, que las causas de nuestra elección deben buscarse en cualquier otro lugar, excepto en el secreto beneplácito de Dios; qué tema se trata con más detalle en el primer capítulo de los Efesios y en el primero de la Segunda Epístola a Timoteo; donde también se establece más claramente el contraste entre este propósito y la justicia humana. (268) Pablo, sin embargo, sin duda hizo aquí esta declaración expresa: que nuestra salvación se basa en la elección de Dios, ena fin de que hiciera una transición a lo que inmediatamente sometió, a saber, que por el mismo decreto celestial, se hayan señalado las aflicciones que nos conforman a Cristo; e hizo esto con el propósito de conectar, como por una especie de cadena necesaria, nuestra salvación con el llevar la cruz.

[Grocio] observa muy justamente que κλητοὶ, los llamados, según el lenguaje de Pablo, significa aquellos que obedecen el llamado, (*qui vocanti obediunt*) y se refiere a Romanos 1: 6 ; 1 Corintios 1:24 ; Apocalipsis 17:14 . Y [Stuart] dice que la palabra tiene este significado en todo el Nuevo Testamento, excepto en dos casos, Mateo 20:16 . y Mateo 22:14 , donde significa, invitado. Por lo tanto, lo considera equivalente a ἔκλεκτοι, elegidos, elegidos o cristianos verdaderos. - *Ed.*

VERSO 29

29. *Para quien ha conocido de antemano* , *etc*. Luego muestra, por el mismo orden de elección, que las aflicciones de los fieles no son otra cosa que la manera en que son conformados a la imagen de Cristo; y que esto era necesario, había declarado antes. Por lo tanto, no hay razón para que estemos afligidos, o pensemos que estemos afligidos, a menos que desaprobemos la elección del Señor, por la cual hemos sido preordenados a la vida, y a menos que no estemos dispuestos a llevar la imagen. del Hijo de Dios, por el cual debemos estar preparados para la gloria celestial.

Pero la presciencia de Dios, que menciona Pablo, no es una mera presciencia, como imaginan absurdamente algunas personas insensatas, sino la adopción por la cual siempre había distinguido a sus hijos de los réprobos. (269) En el mismo sentido dice Pedro, que los fieles habían sido elegidos para la santificación del Espíritu según lapresciencia de Dios. Por lo tanto, aquellos a quienes he aludido, extraen tontamente esta inferencia: que Dios no ha elegido a nadie más que a aquellos a quienes previó que serían dignos de su gracia. De hecho, Pedro no adula a los fieles, como si todos hubieran sido elegidos por sus méritos; pero al recordarles el eterno consejo de Dios, los priva por completo de todo mérito. Así lo hace Pablo en este pasaje, quien repite con otra palabra lo que había dicho antes sobre el propósito de Dios. De ahí se sigue que este conocimiento está relacionado con el beneplácito de Dios; porque no sabía nada de sí mismo al adoptar a aquellos a quienes deseaba adoptar; pero sólo señaló a aquellos a quienes se había propuesto elegir.

El verbo προορίζειν, que algunos traducen, *predestinar* , debe entenderse de acuerdo con lo que requiere este pasaje; porque Pablo sólo quiso decir, que Dios había determinado que todos los que él adoptó debían llevar la imagen de Cristo; tampoco ha dicho simplemente que debían ser conformes a Cristo, sino a *la imagen de Cristo* , para que él pudiera enseñarnos que hay en Cristo un ejemplo vivo y conspicuo, que se exhibe a los hijos de Dios para que lo imiten. El significado, entonces, es que la adopción gratuita, en la que consiste nuestra salvación, es inseparable del otro decreto, que determina que

debemos llevar la cruz; porque nadie puede ser heredero del cielo sin ser conformado a la imagen del unigénito Hijo de Dios.

Que puede ser, o bien, *para que él sea el primogénito* , *etc* ; porque el infinitivo griego, εἶναι, se puede traducir de estas dos formas; pero prefiero la primera representación. Pero al mencionar la primogenitura de Cristo, Pablo solo quiso expresar esto: que dado que Cristo posee una preeminencia entre los hijos de Dios, se nos ha dado con razón como modelo, de modo que no debemos rechazar nada de lo que le ha agradado. someterse a. Por tanto, para que el Padre celestial pueda en todoDe manera que den testimonio de la autoridad y el honor que ha conferido a su propio Hijo, hará que todos los que adopte como herederos de su reino, sean conformes a su ejemplo. Aunque en verdad la condición de los piadosos es aparentemente diversa, ya que hay una diferencia entre los miembros del mismo cuerpo, todavía existe una conexión entre cada uno y su propia cabeza. Así como entonces el primogénito sostiene el nombre de la familia, así Cristo es colocado en un estado de preeminencia no solo para que pueda sobresalir en honor entre los fieles, sino también para que pueda incluir a todos bajo él mismo bajo el nombre común. de hermandad.

El sustantivo derivado de él se encuentra en dos lugares, Hechos 2:23 y 1 Pedro 1: 2 . En el primero evidentemente significa decreto, preordenación, y en el segundo, lo mismo; donde se dice que aquellos a los que se dirigió el Apóstol fueron elegidos, "según la presciencia de Dios, κατὰ πρόγνωσιν Θεοῦ, mediante la santificación del Espíritu, *para* obediencia"; entonces no fueron elegidos, de acuerdo con la presciencia o preordenación de Dios, *debido* a su obediencia. Esto subvierte por completo la glosa puesta en el verbo en este pasaje.

El significado habitual que se le da al verbo aquí está aprobado de antemano o elegido. [Grotius], [Turrettin] y otros, consideran que γινώσκω tiene el mismo significado que el verbo ידע , en hebreo, que a veces es el de aprobar o favorecer, o mirar con amor y aprobación. Así que el verbo compuesto puede traducirse aquí, "a quien él aprobó o conoció de antemano", como los objetos de su elección: y esta idea es

la única que concuerda con el resto del pasaje.

[Stuart] prefiere otro significado, y el que parece tener en 1 Pedro 1:20 , "preordenado". Dice que γινώσκω significa a veces querer, determinar, ordenar, decretar, y trae ejemplos de [Josefo], [Plutarco] y [Polibio]. Entonces elel verbo compuesto estaría aquí, "a quien preordenó", o predeterminó. - *Ed.*

Versículo 30

30. *Y a los que ha determinado de antemano* , (præfinivit,) a *ellos también ha llamado* , *etc.* Para que ahora, mediante una prueba más clara, pueda mostrar cuán cierto es que la conformidad con el estado humillante de Cristo es para nuestro bien, adopta un proceso de graduación, mediante el cual él nos enseña, que la participación de la cruz está tan conectada con nuestra vocación, justificación y, en definitiva, con nuestra gloria futura, que de ninguna manera pueden separarse.

Pero para que los lectores comprendan mejor el significado del Apóstol, conviene repetir lo que ya he dicho: que la palabra para *determinar* no se refiere a la elección, sino a ese propósito o decreto de Dios por el cual ha ordenado que la cruz sea para ser soportado por su pueblo; y al declarar que ahora son llamados, él insinúa que Dios no había mantenido oculto lo que había determinado con respecto a ellos, sino que lo había hecho saber, para que pudieran someterse con resignación y humildad a la condición que se les había asignado; porque llamar aquí debe distinguirse de la elección secreta, por ser posterior a ella. Que nadie entonces pueda hacer esta objeción: que a nadie le parezca qué suerte le ha asignado Dios, dice el Apóstol, que Dios, por su llamado, da un testimonio evidente con respecto a su propósito oculto. Pero este testimonio no solo se encuentra en la predicación externa del evangelio, sino que también tiene el poder del Espíritu conectado con él; porque allí se habla de los elegidos, a quienes Dios no sólo se dirige con la palabra exterior, sino a quienes también atrae interiormente.

La justificación puede extenderse oportunamente a la

continuación incesante del favor de Dios, desde el momento de nuestro llamamiento hasta el momentode la muerte; pero como Pablo usa esta palabra a lo largo de la Epístola, para la imputación gratuita de justicia, no hay necesidad de que nos apartemos de este significado. Lo que Pablo realmente tenía en mente era mostrar que se nos ofrece una compensación más preciosa que la que debería permitirnos evitar las aflicciones; porque ¿qué hay más deseable que reconciliarnos con Dios, para que nuestras miserias ya no sean señales de maldición ni nos conduzcan a la ruina?

Luego agrega inmediatamente que aquellos que ahora son presionados por la cruz serán *glorificados;* para que sus dolores y reproches no les traigan pérdida. Aunque la glorificación todavía no se exhibe excepto en nuestra Cabeza, sin embargo, al contemplar en él nuestra herencia de vida eterna, su gloria nos brinda tal seguridad con respecto a nuestra propia gloria, que nuestra esperanza puede compararse justamente con una posesión presente.

Podemos agregar que Pablo, imitando el estilo del idioma hebreo, adopta en estos verbos el pasado en lugar del tiempo presente. (270) Un acto continuado es sin duda lo que se quiere decir, de acuerdo con este significado, "Aquellos a quienes Dios ahora, de acuerdo con su propósito, ejercita bajo la cruz, son llamados y justificados, para que tengan una esperanza de salvación, para que nada de su gloria decae durante su humillación; porque aunque sus miserias presentes lo deforman ante el mundo, sin embargo, ante Dios y los ángeles siempre brilla como perfecto ". Lo que Pablo quiere decir entonces con esta gradación es que las aflicciones de los fieles, por las que ahora son humillados, están destinadas a este fin: que los fieles, habiendo obtenido la gloria del reino celestial, puedan alcanzar la gloria de la resurrección de Cristo, con quien ahora están crucificados.

VERSÍCULO 31

31. *¿Entonces qué , etc.* El tema discutido, suficientemente probado, estalla ahora en exclamaciones, con las que manifiesta la magnanimidad con que se debe proporcionar a los fieles cuando las adversidades los empujan al desaliento. Y nos enseña con estas

palabras que con el favor paterno de Dios está unido ese coraje invencible que vence todas las tentaciones. De hecho, sabemos que el juicio se forma generalmente del amor o del odio de Dios, de ninguna otra manera que por una visión de nuestro estado presente; de ahí que cuando las cosas caen adversamente, el dolor se apodera de nuestra mente y aleja toda confianza y consuelo. Pero Pablo exclama en voz alta que debe investigarse un principio más profundo, y que razonan absurdamente los que se limitan al triste espectáculo de nuestra guerra actual. De hecho, admito que los flagelos de Dios son en sí mismos justamente considerados como señales de la ira de Dios; pero como están consagrados en Cristo, Pablo invita a los santos a asirse, sobre todas las cosas, del amor paterno de Dios, para que apoyándose en este escudo puedan triunfar valientemente sobre todos los males; porque éste es un muro de bronce para nosotros, de modo que mientras Dios nos es propicio, estaremos seguros contra todos los peligros. Sin embargo, no quiere decir que nada se opondrá a nosotros; pero promete una victoria sobre todo tipo de enemigos.

Si Dios es por nosotros , *etc.* Este es el principal y único apoyo que puede sostenernos en toda tentación. Porque a menos que tengamos a Dios propicio para nosotros, aunque todas las cosas nos sonrían, sin embargo, no se puede alcanzar una confianza segura; pero, por otro lado, su favor solo es un consuelo suficiente en cada dolor, una protección suficientemente fuerte contra todos los males. tormentas de adversidades. Y sobre este tema hay muchos testimonios de la Escritura, que muestran que cuando los santos confían únicamente en el poder de Dios, se atreven a despreciar todo lo que se les opone en el mundo.

"Cuando ande en medio de la sombra de la muerte, no temeré males, porque tú estarás conmigo". (Salmos 23: 4 .)

"En el Señor confío: ¿Qué me hará la carne?" (Salmos 56:11 .)

"No temeré a las miles de personas que me acosan". (Salmos 3: 6.)

Porque no hay poder ni debajo ni sobre los cielos que pueda

resistir el brazo de Dios. Teniéndolo entonces como nuestro defensor, no debemos temer ningún daño. De ahí que sólo él muestre verdadera confianza en Dios, que contento con su protección, nada teme de tal modo que se desanime; Sin duda, los fieles a menudo se conmueven, pero nunca se abatieron del todo. En resumen, el objetivo del Apóstol era mostrar que el alma piadosa debe confiar en el testimonio interno del Espíritu Santo y no depender de las cosas externas.

VERSÍCULO 32

32. *El que no ha perdonado a su propio hijo, etc.* Como nos preocupa mucho estar tan plenamente persuadidos del amor paterno de Dios, como para poder retener nuestro regocijo en su cuenta, Pablo adelanta el precio de nuestra redención. para demostrar que Dios nos favorece: y sin duda es una evidencia notable y clara de un amor inapreciable , que el Padre se negó a dar a su Hijo para nuestra salvación. Y así Pablo saca un argumento de mayor a menor, que como él no tenía nada más querido, o más precioso, o más excelente que su Hijo, no descuidará nada de lo que prevé que será de provecho para nosotros. (273)

Este pasaje debe recordarnos lo que Cristo nos trae y despertarnos para contemplar sus riquezas; porque así como él es una prenda del amor infinito de Dios hacia nosotros, así no nos ha sido enviado sin bendiciones ni vacío, sino lleno de todos los tesoros celestiales, para queQuienes lo poseen pueden no querer nada necesario para su perfecta felicidad. Para *entregar* medios para exponer a la muerte.

VERSÍCULO 33

33. *¿Quién traerá acusación, etc.* El primer y principal consuelo de los piadosos en las adversidades es estar plenamente persuadido de la bondad paternal de Dios; porque de ahí surge la certeza de su salvación, y esa serena tranquilidad del alma por la que llega que se endulzan las adversidades, o al menos se mitiga la amargura del dolor. Difícilmente entonces podría aducirse un estímulo más adecuado a la paciencia que éste, la convicción de que Dios nos es propicio; y por eso Pablo hace de esta confianza el fundamento principal de ese consuelo,

por el cual conviene a los fieles ser fortalecidos contra todos los males. Y como la salvación del hombre es atacada primero por la acusación y luego subvertida por la condenación, él en primer lugar evita el peligro de la acusación. De hecho, hay un solo Dios, ante cuyo tribunal debemos estar; entonces no hay lugar para acusación cuando nos justifica. Las cláusulas antitéticas no parecen, de hecho, estar ordenadas exactamente; porque las dos partes que deberían haber sido opuestas entre sí son estas: “¿Quién acusará? Cristo es el que intercede: ”y entonces estos dos podrían haber estado conectados,“ ¿Quién condenará? Dios es el que justifica ”; porque la absolución de Dios responde a la condenación, y la intercesión de Cristo a la acusación. Pero Pablo no ha hecho sin razón otro arreglo, pues estaba ansioso por armar a los hijos de Dios, como dicen, de la cabeza a los pies, con esa confianza que disipa todas las ansiedades y temores. Luego concluye más enfáticamente que los hijos de Dios no están sujetos a acusación, porque Dios justifica, que si hubiera dicho que Cristo es nuestro abogado; porque expresa más plenamente que el camino al juicio está más cerrado cuando el juez mismo lo declara totalmente exento de culpa,a quien el acusador traería como merecedor de castigo. También hay una razón similar para la segunda cláusula; porque él muestra que los fieles están muy lejos de estar envueltos en el peligro de la condenación, ya que Cristo, al expiar sus pecados, se anticipó al juicio de Dios, y con su intercesión no solo anula la muerte, sino que también cubre nuestros pecados en el olvido, de modo que no vienen a una cuenta.

La deriva del conjunto es que no solo nos liberamos del terror con los remedios actuales, sino que Dios viene en nuestra ayuda de antemano, para que pueda proveer mejor a nuestra confianza.

Pero debe observarse aquí, como les hemos recordado antes, que ser justificado, según Pablo, es ser absuelto por la sentencia de Dios, y ser contado justo; y no es difícil probar esto a partir del presente pasaje, en el que razona afirmando una cosa que anula su contrario; pues absolver y considerar culpables a las personas son cosas contrarias. Por tanto, Dios no permitirá ninguna acusación contra nosotros, porque nos ha absuelto de todos los pecados. El diablo sin

duda es un acusador de todos los piadosos: la misma ley de Dios y su propia conciencia los condena; pero todos estos nada prevalecen ante el juez, que los justifica. Por tanto, ningún adversario puede sacudir o poner en peligro nuestra salvación.

Además, menciona a los elegidos, como alguien que no dudaba de que era de ellos; y él sabía esto, no por revelación especial (como algunos sofistas imaginan falsamente), sino por una percepción (*sensu* - sentimiento) común a todos los piadosos. Entonces, lo que se dice aquí de los elegidos, cada uno de los piadosos, según el ejemplo de Pablo, puede aplicarse a sí mismo; porque esta doctrina habría sido no sólo frígida, sino totalmente sin vida si hubiera enterrado la elección en el propósito secreto de Dios. Pero cuando sabemos, que aquí se establece deliberadamente Ante nosotros, lo que todo piadoso debe apropiarse de sí mismo, no hay duda de que todos somos animados a examinar nuestro llamado, para que podamos estar seguros de que somos hijos de Dios.

Versículo 34

34. *¿Quién es el que condena? etc.* Como nadie puede imponerse acusando, cuando el juez absuelve; así que no queda condenación, cuando se da satisfacción a las leyes y la pena ya está pagada. Ahora bien, Cristo es aquel que, habiendo sufrido una vez para siempre el castigo que nos corresponde, declaró así que emprendió nuestra causa para librarnos: el que, en el futuro, busca condenarnos, debe traer de vuelta a Cristo mismo a la muerte. Pero no sólo ha muerto, sino que también ha resucitado como vencedor de la muerte y triunfó sobre todo su poder.

Agrega aún más: que ahora *está sentado a la diestra* del Padre; con lo cual se quiere decir que posee dominio sobre el cielo y la tierra, y pleno poder y dominio sobre todas las cosas, de acuerdo con lo que se dice en Efesios 1:20 . También nos enseña que se sienta así, para que pueda ser un intercesor e intercesor perpetuo para asegurar nuestra salvación. De ahí se deduce que cuando alguien busca condenarnos, no solo busca anular la muerte de Cristo, sino que también contiende con ese poder inigualable con el que el Padre lo ha

honrado, y que con ese poder le confirió la autoridad suprema. . Esta es una gran seguridad; que se atreva a triunfar sobre el diablo, la muerte, el pecado y las puertas del infierno, debe alojarse profundamente en el corazón de todos los piadosos; porque nuestra fe no es nada, a menos que estemos seguros de que Cristo es nuestro, y que el Padre en él es propicio para nosotros. Entonces nada puede idearse más pestilente y ruinoso que el dogma escolástico respecto a la incertidumbre de la salvación.

Quien intercede , *etc.* Era necesario añadir expresamente esto, para que no nos aterrorizara la divina majestad de Cristo. Aunque, entonces, desde su trono elevado sostiene todas las cosas bajo sus pies, sin embargo, Pablo lo representa como un Mediador; cuya presencia sería extraño para nosotros temer, ya que no sólo nos invita amablemente a él, sino que también se nos aparece como intercesor ante el Padre. Pero no debemos medir esta intercesión por nuestro juicio carnal; porque no debemos suponer que suplica humildemente al Padre con las rodillas dobladas y las manos abiertas; pero como aparece continuamente, como uno que murió y resucitó, y como su muerte y resurrección están en el lugar de la intercesión eterna, y tienen la eficacia de una oración poderosa para reconciliarnos y hacer que el Padre sea propicio para nosotros, se dice justamente para interceder por nosotros.

VERSÍCULO 35

35. *Quién nos separará* , *etc.* La convicción de seguridad se extiende ahora más ampliamente, incluso a cosas inferiores; porque el que está persuadido de la bondad de Dios para con él, puede mantenerse firme en las aflicciones más graves. Por lo general, estos acosan a los hombres en un grado no pequeño y por varias razones, porque los interpretan como señales de la ira de Dios, o piensan que están abandonados por Dios, o no ven un final para ellos, o descuidan meditar en una vida mejor, o por otras razones similares; pero cuando la mente se purga de tales errores, se calma y descansa tranquilamente. Pero el significado de las palabras es, - que pase lo que pase, debemos mantenernos firmes en esta fe, - que Dios, que una

vez en su amor nos abrazó, nunca deja de cuidarnos. Porque no dice simplemente que no hay nada que pueda apartar a Dios de su amor por nosotros; pero quiere decir que el conocimiento y el vivo sentido del amor que nos testifica es tan vigoroso en nuestracorazones, que siempre brilla en las tinieblas de las aflicciones; porque como las nubes, aunque oscurecen el claro resplandor del sol, todavía no nos privan del todo de su luz; así Dios, en las adversidades, envía a través de las tinieblas los rayos de su favor, no sea que las tentaciones nos abrumen con desesperación; es más, nuestra fe, sostenida por las promesas de Dios como por alas, se abre camino hacia el cielo a través de todos los obstáculos que se interponen. De hecho, es cierto que las adversidades son señales de la ira de Dios, cuando se ven en sí mismas; pero cuando el perdón y la reconciliación preceden, debemos estar seguros de que Dios, aunque nos castiga, nunca olvida su misericordia: en verdad nos recuerda así lo que hemos merecido; pero no menos da testimonio de que nuestra salvación es un objeto de su cuidado, mientras nos conduce al arrepentimiento.

Pero él lo llama *el amor de Cristo* , y por esta razón, porque el Padre de alguna manera nos ha abierto su compasión en él. Como entonces el amor de Dios no debe buscarse en Cristo, Pablo correctamente le dirige nuestra atención, para que nuestra fe pueda contemplar, en los rayos del favor de Cristo, el sereno semblante del Padre. El significado es, que en ninguna adversidad nuestra confianza debe ser sacudida en cuanto a esta verdad, que cuando Dios es propicio, nada puede ser adverso para nosotros. Algunos toman este amor en un sentido pasivo, por aquello por lo que es amado por nosotros, como si Pablo quisiera que nos armamos con un valor invencible (275), pero este comentario puede ser fácilmente refutado por todo el tenor del razonamiento de Pablo; y el mismo Pablo eliminará todas las dudas al definir más claramente qué es este amor.

Tribulación, o angustia , o persecución? etc. El pronombre masculino que usó al principio del verso, contiene un poder oculto: porque cuando pudo haber adoptado el género neutro y dijo: "¿Qué nos separará?" etc., prefirió atribuir personalidad a las cosas sin vida, y con este fin, que pudiera enviar con nosotros al concurso tantos

campeones como haya de tentaciones para probar nuestra fe.

Pero estas tres cosas tienen esta diferencia: la *tribulación* incluye todo tipo de problemas o males; *La angustia* es un sentimiento interior, cuando las dificultades nos reducen a tal extremo, de modo que no sabemos qué camino seguir. Tal fue la ansiedad de Abraham y de Lot, cuando uno se vio obligado a exponer a su esposa al peligro de la prostitución, y el otro, a sus hijas; por estar en apuros y perplejos, no encontraron forma de escapar. *La persecución* denota propiamente la violencia tiránica por la cual los hijos de Dios fueron acosados inmerecidamente por los impíos. Ahora bien, aunque Pablo niega en 2 Corintios 4: 8 , que los hijos de Dios están reducidos a apuros, στενοχωρεῖσθαι, todavía no está en desacuerdo consigo mismo; porque no los hace simplemente exentos de ansiosa solicitud, sino que quiere decir que están libres de ella, como también atestiguan los ejemplos de Abraham y Lot.

VERSÍCULO 36

36. *Como está escrito* , *etc.* Este testimonio añade no poco peso al tema; porque él insinúa que el temor a la muerte está tan lejos de ser una razón para nosotros para apartarnos, que casi siempre ha sido la suerte de los siervos de Dios tener la muerte como si estuviera presente ante sus ojos. De hecho, es probable que en ese Salmo se describa la miserable opresión del pueblo bajo la tiranía de Antíoco; porque se dice expresamente, que los adoradores de Dios fueron tratados cruelmente, sin otra razón que el odio a la religión verdadera. También se agrega una protesta notable, que no se habían apartado del pacto de Dios; que Pablo, creo, tenía especialmente a la vista. No hay ninguna objeción que los santos allí se quejan de una calamidad que luego inusualmente los presionó; porque ya que muestran, que fueron oprimidos con tantos males, habiendo testificado antes su inocencia, por tanto, se argumenta acertadamente que no es nada nuevo para el Señor permitir que sus santos sean expuestos inmerecidamente a la crueldad de los impíos. Pero esto no se hace excepto por su bien; porque la Escritura nos enseña que es ajeno a la justicia de Dios destruir al justo con el impío (Génesis 18:23); pero

que, por el contrario, le conviene pagar la aflicción a los afligidos y el descanso a los afligidos. (2 Tesalonicenses 1: 6.) Y luego afirman que sufren por el Señor; y Cristo declara bienaventurados a los que sufren por causa de la justicia. (Mateo 5:10 .) Al decir que *morían a diario* , daban a entender que la muerte estaba tan suspendida sobre ellos, que su vida difería poco de la muerte.

VERSO 37

37. *Hacemos más que conquista* , *etc* ; es decir, siempre luchamos y salimos. He retenido la palabra usada por Pablo, (276) aunque no es comúnmente usada por los latinos. De hecho, a veces sucede que los fieles parecen sucumbir y quedarse desamparados; y así el Señor no solo los prueba, sino que también los humilla. Sin embargo, se les da esta cuestión, que obtienen la victoria.

Para que al mismo tiempo recuerden de dónde procede este poder invencible, repite nuevamente lo que había dicho antes: porque no sólo nos enseña que Dios, porque nos ama, nos sostiene de su mano; pero también confirma la misma verdad al mencionar el amor de Cristo. (277) Y esta única frase prueba suficientemente que el Apóstol no habla aquí del fervor de ese amor que tenemos hacia Dios, sino de la bondad paternal de Dios y de Cristo hacia nosotros, cuya seguridad, estando firmemente fijada en nuestro corazón, siempre nos sacará de las puertas del infierno a la luz de la vida, y será suficiente para nuestro apoyo.

[Beza] dice: "No solo no estamos abatidos por tantos males ni abatidos, sino que incluso nos gloriamos en la cruz". - *Ed.*

VERSÍCULO 38

38. Ahora se deja llevar por expresiones hiperbólicas, para confirmarnos más plenamente en las cosas que se van a experimentar. Cualquier cosa, dice, que haya en la vida o en la muerte, que parezca capaz de apartarnos de Dios, no tendrá ningún efecto; más aún, los mismos ángeles, si intentaran derribar este fundamento, no nos harán ningún daño. No hay objeción, que los ángeles son espíritus

ministradores, designados para la salvación de los elegidos, (Hebreos 1:14 :) porque Pablo razona aquí sobre lo que es imposible, como lo hace en Gálatas 1: 8 ; y, por tanto, podemos observar que todas las cosas deben considerarse sin valor, comparadas con la gloria de Dios, ya que es lícito deshonrar incluso a los ángeles al reivindicar su verdad. (279) Los ángeles también se entienden por *principados y potestades* , (280) y se llaman así, porque son los instrumentos primarios del poder divino: y se agregaron estas dos palabras, que si la palabra ángeles sonaba demasiado insignificante, algo más podría expresarse. Pero quizás prefieras este significado: "Ni ángeles, ni los poderes que haya"; que es un modo de hablar que se utiliza, cuando nos referimos a cosas desconocidas para nosotros, y que exceden nuestras capacidades.

Ni las cosas presentes, ni las cosas futuras, etc. Aunque habla hiperbólicamente, sin embargo, declara que por ningún tiempo se puede lograr que seamos separados del favor del Señor: y era necesario agregar esto; porque no solo tenemos que luchar con el dolor que sentimos por los males presentes, sino también con el miedo y la ansiedad con que los peligros inminentes pueden acosarnos. (281) El significado entonces es, - que no debemos temer, no sea que la continuación de los males, por mucho tiempo que sea, borre la fe de la adopción.

Esta declaración está claramente en contra de los escolásticos, que hablan ociosamente y dicen que nadie está seguro de la perseverancia final, excepto a través del don de la revelación especial, que hacen que sea muy raro. Por tal dogma se destruye toda la fe, que ciertamente no es nada, excepto que se extiende hasta la muerte y más allá de la muerte. Pero nosotros, por el contrario, debemos estar seguros de que el que ha comenzado en nosotros una buena obra, la continuará hasta el día del Señor Jesús. (282)

Parece probable que las palabras se tomen así por la gradación evidente en el pasaje. En el primer catálogo de Romanos 8:35 , menciona los males que surgen de este mundo, sus pruebas y persecuciones, y los que terminan en muerte. En el segundo, después

de repetir hasta donde pueden llegar los perseguidores mundanos, "muerte o vida", asciende al mundo invisible y menciona a los ángeles, luego sus poderes combinados, luego los poderes que existen y pueden existir, luego el cielo y infierno, y, para poder incluirlo todo, excepto el mismo Dios increado, termina con las palabras, "ni ninguna cosa creada".

Todo el pasaje es sublime en grado extraordinario. El contraste es el más grandioso que se pueda concebir. Aquí está el cristiano, toda debilidad en sí mismo, despreciado y pisoteado por el mundo, triunfando sobre todos los males y oposiciones existentes, posibles e incluso imposibles, teniendo sólo esto como su sustento y apoyo: que el Dios que ha amado él, nunca dejará de amarlo, cuidarlo y defenderlo; sí, todo fue creado, todo excepto Dios mismo, aliado contra él e intentando su ruina. - *Ed.*

VERSO 39

39. *Lo que está en Cristo , etc.* Es decir, de lo que Cristo es el vínculo; para eles el Hijo amado, en quien el Padre se complace. Entonces, si por él estamos unidos a Dios, podemos estar seguros de la bondad inmutable e infalible de Dios hacia nosotros. Ahora habla aquí más claramente que antes, al declarar que la fuente del amor está en el Padre, y afirma que fluye hacia nosotros de Cristo.



Romanos 9

Verso 1

En este capítulo comienza a eliminar las ofensas que podrían haber desviado la mente de los hombres de Cristo: porque los judíos, para quienes fue designado de acuerdo con el pacto de la ley, no solo lo rechazaron, sino que lo miraron con desprecio y por la mayor parte lo molestaba. De ahí que pareciera que se seguía una de dos cosas: o que no había verdad en la promesa divina, o que Jesús, a quien predicaba Pablo, no era el ungido del Señor, que había sido especialmente prometido a los judíos. Este doble nudo que Pablo desata completamente en lo que sigue. Sin embargo, él maneja este tema de tal manera que se abstiene de toda amargura contra los judíos, para no exasperar sus mentes; y, sin embargo, no les concede nada que perjudique al evangelio; porque les concede sus privilegios de tal modo que no desvirtúen nada de Cristo. Pero pasa, por así decirlo abruptamente, a la mención de este tema, de modo que parece no haber conexión en el discurso. (283) Sin embargo, entra así en este nuevo tema, como si antes se hubiera referido a él. Así sucedió: Habiendo terminado la doctrina que discutió, volvió su atención a los judíos y, asombrado de su incredulidad como de algo monstruoso, estalló en esta repentina protesta, de la misma manera que si fuera un tema que había manejado previamente; porque no había nadie a quien este pensamiento no se le *ocurriera* inmediatamente : "Si esta es la doctrina de la ley y de los Profetas, ¿cómo es que los judíos la rechazan de manera tan pertinaz?" Y además, se sabía en todas partes, que todo lo que hasta ahora habíaHablado de la ley de Moisés y de la gracia de Cristo, fue más desagradable a los judíos, que el hecho de que la fe de los gentiles fuera asistida por su consentimiento. Por tanto, era necesario eliminar este obstáculo, para que no obstaculizara el curso del evangelio.

1. *La verdad que digo en Cristo, etc.* Como era una opinión entretenida por la mayoría de que Pablo era, por así *decirlo* , un enemigo jurado de su propia nación, y como era algo sospechado incluso por la familia de la fe, como si les había enseñado a abandonar a Moisés, adopta un prefacio para preparar las mentes de sus lectores, antes de continuar con su tema, y en este prefacio se libera de la falsa sospecha de mala voluntad hacia los judíos. Y como el asunto no era indigno de un juramento, y como él percibió que su afirmación difícilmente sería creída de otra manera contra un prejuicio ya albergado, declara por juramento que dice la verdad. Con este ejemplo y otros similares (como les recordé en el primer capítulo) debemos aprender que los juramentos son lícitos, es decir, cuando hacen creíble esa verdad que es necesario conocer y que de otra manera no se creería. .

La expresión *en Cristo* significa "según Cristo". (284) Al agregar *no miento,* significa que habla sin ficción ni disfraz. *Mi conciencia testificándome* , *etc.* Con estas palabras llama a su propia conciencia ante el tribunal de Dios, porque trae el Espíritu como testimonio de su sentimiento. Él adujo el Espíritu para este fin, para poder testificar más plenamente que era libre y puro de una disposición maligna, y que defendía la causa de Cristo bajo la guía y dirección del Espíritu de Dios. A menudo sucede que una persona, cegada por las pasiones de la carne, (aunque sin el propósito de engañar), a sabiendas y voluntariamente oscurece la luz de la verdad. Pero jurar por el nombre de Dios, en el sentido propio de la palabra, es llamarlo como testigo con el fin de confirmar lo dudoso, y al mismo tiempo, atarnos a su juicio, por si decimos lo falso.

Versículo 2

2. *Que tengo un gran dolor, etc.* Se las arregla con destreza para acortar su frase como para no expresar todavía lo que iba a decir; porque todavía no era oportuno mencionar abiertamente la destrucción de la nación judía. Puede agregarse que, por lo tanto, insinúa una mayor medida de dolor, ya que las oraciones imperfectas están en su mayor parte llenas de patetismo. Pero pronto expresará la

causa de su dolor, después de haber testificado más plenamente su sinceridad.

Pero la perdición de los judíos le causó una gran angustia a Pablo, aunque sabía que había sucedido por voluntad y providencia de Dios. Por tanto, aprendemos que la obediencia que rendimos a la providencia de Dios no nos impide lamentarnos por la destrucción de los hombres perdidos, aunque sabemos que así están condenados por el justo juicio de Dios; porque la misma mente es capaz de ser influenciada por estos dos sentimientos: que cuando mira a Dios puede voluntariamente soportar la ruina de aquellos a quienes ha decretado destruir; y que cuando dirige sus pensamientos a los hombres, condole sus males. Entonces son muy engañados los que dicen que los hombres piadosos deben: tener apatía e insensibilidad (ἀπάθειαν καὶ ἀναλγησίαν) para que no se resistan al decreto de Dios.

VERSÍCULO 3

3. *Porque yo podría desear, etc.* No podría haber expresado mayor ardor de amor que por lo que aquí testifica; porque ese es ciertamente un amor perfecto que se niega a no morir por la salvación de un amigo. Pero hay otra palabra añadida, *anatema,* que prueba que no sólo habla de muerte temporal sino de muerte eterna; y explica su significado cuando dice, *de Cristo,* porque significa una separación. ¿Y qué es estar separado de Cristo, sino ser excluido de la esperanza de salvación? Fue entonces una prueba del amor más ardiente, que Pablo dudó en no desear para sí mismo esa condenación que veía inminente sobre los judíos, para poder librarlos. No hay ninguna objeción que él sabía que su salvación se basaba en la elección de Dios, que de ninguna manera podría fallar; porque así como esos sentimientos ardientes nos apresuran impetuosamente, así no ven ni miran más que el objeto en vista. De modo que Pablo no relacionó la elección de Dios con su deseo, sino que, al recordarlo, estaba totalmente concentrado en la salvación de los judíos.

De hecho, muchos dudan de que se trate de un deseo legítimo; pero esta duda puede eliminarse así: el límite establecido del amor es que procede hasta donde la conciencia lo permite; (285) si entonces

amamos en Dios y no sin la autoridad de Dios, nuestro amor nunca puede ser demasiado. Y tal fue el amor de Pablo; por ver a su propia nación dotada de tantos de los beneficios de Dios, amaba los dones de Dios en ellos, ya ellos a causa de los dones de Dios; y consideró un gran mal que esos dones perecieran, por lo que su mente, abrumada, estalló en este deseo extremo. (286)

Por tanto, no consiento la opinión de los que piensan que Pablo dijo estas palabras considerando sólo a Dios y no a los hombres; tampoco estoy de acuerdo con otros que dicen que sin pensar en Dios, él fue influenciado únicamente por el amor a los hombres; pero yo relaciono el amor de los hombres con el celo por la gloria de Dios.

Sin embargo, todavía no he explicado lo que es lo principal: que aquí se considera a los judíos como si estuvieran adornados con esas señales singulares, por las que se distinguían del resto de la humanidad. Porque Dios, por su pacto, había exaltadoellos, que por su caída, la fidelidad y la verdad de Dios mismo parecían también fallar en el mundo: porque ese pacto se habría anulado así, cuya estabilidad se prometió ser perpetua, mientras el sol y la luna brillaran. en el cielo. (Salmos 72: 7.) De modo que la abolición de esto hubiera sido más extraña que la triste y ruinosa confusión del mundo entero. Por tanto, no era una consideración simple y exclusiva por los hombres: porque aunque es mejor que perezca un miembro que todo el cuerpo; todavía era por esta razón que Pablo tenía un gran respeto por los judíos, porque los veía como portadores del carácter y, como comúnmente dicen, la calidad de un pueblo elegido; y esto parecerá más evidente, como veremos pronto, a partir de lo que sigue.

Las palabras, *mis parientes según la carne,* aunque no contienen nada nuevo, sirven mucho para amplificarlas. Porque primero, para que nadie piense que él, de buena gana o por su propia voluntad, buscó una causa de disputa con los *judíos,* él insinúa que no había pospuesto el sentimiento de parentesco, para no verse afectado por la destrucción de los *judíos*. su propia carne. Y en segundo lugar, como era necesario que el evangelio, del que él era predicador, saliera de Sión, no pronuncia en vano un elogio con tantas palabras sobre sus

propios parientes. Porque la expresión calificativa, *según la carne,* no es en mi opinión añadida para atenuar, como en otros lugares, sino, por el contrario, para expresar su fe: porque aunque los judíos habían repudiado a Pablo, él sin embargo, no ocultó el hecho de que había surgido de esa nación, cuya elección todavía era fuerte en la raíz, aunque las ramas se habían secado. Lo *Budoeus* dice de la palabra *anatema,* es incompatible con la opinión de [Crisóstomo] *,* que hace ἀνάθεμα y ἀνάθημα *,* a ser el mismo.

Casi todos los críticos están de acuerdo en que la Vulgata está equivocada al *traducir* el verbo *optabam* - "Yo deseaba", como si el Apóstol se refiriera ael tiempo, como [Ambrosio] supuso, cuando era fariseo; pero esto es totalmente incompatible con el tenor del pasaje. [Erasmus] *,* [Grocio] *,* [Beza] *,* y la mayoría de otros consideran el verbo como teniendo un significado optativa; ἂν se entiende después de él, como es el caso de ἐβουλόμην en Hechos 25:22 , y ἤθελον en Gálatas 4:20

Hay otras dos opiniones que merecen atención. La primera es que "anatema" aquí significa excomunión, y que "de Cristo" significa de su Iglesia, siendo Cristo la cabeza tomado por su cuerpo la Iglesia, como en 1 Corintios 12:12 , y en Gálatas 3:27 , según a la manera de los hebreos, como dice [Grocio], que llamaba a la mujer por el nombre del marido, Isaías 4: 1 . Esta es la vista tomada por [Hammond] *,* [Grocio] *,* y algunos de los divines Lutheran. Pero la palabra "anatema" no tiene en las Escrituras este significado, aunque en épocas posteriores lo había alcanzado tanto en la Iglesia como entre los Rabinos. En el Nuevo Testamento aparece sólo aquí y en Hechos 23:14 ; 1 Corintios 12: 3 ; y Gálatas 1: 8 ; y el verbo ἀναθεματίζω se encuentra en Marcos 14:71 ; Hechos 23:12 ; y con κατὰ prefijado en Mateo 26:74 . La palabra correspondiente en hebreo, הרם , traducida " anatema " por la *Septuaginta,* significa dos cosas: lo que está separado para un propósito santo y totalmente dedicado a Dios, incapaz de ser redimido, Levítico 27:28 ; y lo que está apartado y dedicado a muerte o destrucción, Josué 6:17 ; Esdras 10: 8 . Nunca significa excomunión, sino cortar con la muerte. Compare Éxodo 22:20 y Deuteronomio 13: 1 . Por tanto, se ha aplicado para designar a un hombre execrable y

maldito, que merece la muerte. Entonces el Apóstol lo usa en 1 Corintios 16:22 y Gálatas 1: 8.

El otro punto de vista está más de acuerdo con el significado del término. Se piensa que "anatema" significa una muerte ignominiosa, y la de alguien aparentemente separado de Cristo; o que deseaba ser “anatema” por Cristo, o por amor de Cristo, o después de Cristo, es decir, su ejemplo. Las palabras ἀπὸ τοῦ Χριστοῦcrear toda la dificultad en este caso. Esta es la explicación dada por [Jerome] , [Locke] , [Limborch] , [Doddridge] , y [de Scott] El primer significado, sin embargo, como materialmente dado por [Calvin] , es la más evidente y natural.

Tanto [Haldane] como [Chalmers] siguen la Vulgata, y ponen la cláusula entre paréntesis, como expresando el deseo del Apóstol cuando no se convirtió; pero hay una total incongruencia en los términos que emplea para expresar este deseo; seguramente no habría dicho que deseaba ser separado de Cristo como algo maldito, porque ese es el significado del anatema; porque mientras era fariseo, consideraba un privilegio y un honor incluso perseguir a Cristo. Y no podemos suponer que el Apóstol describiera ahora su antiguo deseo en términos inadecuados para lo que realmente era, pero como lo veía ahora. - *Ed.*

VERSÍCULO 4

4. *Quiénes son los israelitas, etc.* Aquí la razón ahora se da más claramente, por qué la destrucción de ese pueblo le causó tanta angustia, que estaba preparado para redimirlos con su propia muerte, es decir, porque eran israelitas; porque el pronombre relativo se pone aquí en lugar de un adverbio causativo. De la misma manera, esta ansiedad se apoderó de Moisés, cuando quiso ser borrado del libro de la vida, en lugar de que la raza santa y escogida de Abraham se redujera a nada. (Éxodo 32:32 .) Luego, además de su sentimiento bondadoso, menciona también otras razones, y las de un tipo superior, que le hicieron favorecer a los judíos, incluso porque el Señor había, por así decirlo, por una especie de privilegio, los elevó de tal manera,

que fueron separados del orden común de los hombres: y estos títulos de dignidad eran testimonios de amor; porque no solemos hablar asífavorablemente, pero de aquellos a quienes amamos. Y aunque por su ingratitud se hicieron indignos de ser estimados a causa de estos dones de Dios, Pablo continuó respetándolos con justicia, para poder enseñarnos que los impíos no pueden contaminar las buenas dotes de Dios, sino que siempre merecen ser alabado y admirado: al mismo tiempo, los que abusan de ellos no adquieren con ello más que una deshonra mayor. Pero como no debemos actuar de tal manera que despreciemos, mediante el aborrecimiento de los impíos, los dones de Dios en ellos; así que, por otro lado, debemos usar la prudencia, no sea que por nuestra bondadosa estima y consideración por ellos los hagamos orgullosos, y especialmente para que nuestras alabanzas tengan apariencia de adulación. Pero imitemos a Pablo, quien concedió a los judíos sus privilegios de tal manera que luego declaró que todos ellos no valían nada sin Cristo. Pero no fue en vano que él mencionó esto como una de sus alabanzas, que eran *israelitas;* porque Jacob oró por esto como un gran favor, que fueran llamados por su nombre. (Génesis 48:16 .)

¿De quién es la adopción, etc.? Toda la deriva del discurso de Pablo tiene este propósito: que aunque los judíos por su deserción habían producido un divorcio impío entre Dios y ellos mismos, la luz del favor de Dios no se extinguió por completo, según lo que también había dicho en Romanos 3: 3 . Ciertamente se habían vuelto incrédulos y habían roto su pacto; pero aun así su perfidia no había invalidado la fidelidad de Dios; porque no sólo se había reservado algún resto de la simiente de toda la multitud, sino que aún había continuado, de acuerdo con su derecho hereditario, el mimo de una Iglesia entre ellos.

Pero aunque ya se habían despojado de estos ornamentos, de modo que de nada les valió ser llamados hijos de Abraham, sin embargo, como había peligro, no fuera que por su culpa los La majestad del evangelio debería ser despreciada entre los gentiles, Pablo no considera lo que se merecen, sino que cubre su bajeza y conducta vergonzosa arrojándoles velo sobre ellos, hasta que los

gentiles estén completamente persuadidos de que el evangelio les había fluido de la fuente celestial. , del santuario de Dios, de una nación elegida. Porque el Señor, pasando por otras naciones, los había seleccionado como pueblo peculiar de él, y los había adoptado como sus hijos, como a menudo testifica por medio de Moisés y los profetas; y no contento simplemente con darles el nombre de hijos, los llama a veces sus primogénitos y otras veces sus amados. Así dice el Señor en Éxodo 4:22 :

"Mi hijo primogénito es Israel; deja ir a mi hijo, para que me sirva.

En Jeremías 31: 9 , se dice:

"Soy un padre para Israel, y Efraín es mi primogénito".

y otra vez: "¿No es mi hijo Efraín precioso para mí? ¿No es un niño encantador? Por eso se afligen por él mis entrañas, y aún lo compadeceré. Con estas palabras él quiere decir, no solo mostrar su bondad hacia el pueblo de Israel, sino más bien exhibir la *eficacia* de la adopción, a través de la cual se transmite la promesa de la herencia celestial.

Gloria significa la excelencia a la que el Señor había elevado a ese pueblo por encima de todas las demás naciones, y eso de muchas y diversas formas, y especialmente al habitar en medio de ellas; porque además de muchas otras señales de su presencia, exhibió una prueba singular de ello en el arca, donde dio respuestas, y también escuchó a su pueblo, quepodría mostrar su poder ayudándolos: y por eso se le llamó "la gloria de Dios". (1 Samuel 4:22 .) (287)

Como él ha distinguido aquí entre *pactos* (288) y *promesas,* podemos observar esta diferencia: que un pacto es lo que se expresa en palabras distintas y habituales, y contiene una estipulación mutua, como la que se hizo con Abraham; pero las promesas son lo que encontramos en todas partes en las Escrituras; porque cuando Dios hizo una vez un pacto con su pueblo antiguo, continuó ofreciéndoles, a menudo mediante nuevas promesas, su favor. De ahí se sigue que las promesas deben remontarse al pacto en cuanto a su verdadera fuente;

de la misma manera que las ayudas especiales de Dios, con las que testifica su amor hacia los fieles, puede decirse que brotan de la verdadera fuente de la elección. Y como la ley no era más que una renovación del pacto, y sancionaba más plenamente su recuerdo, la *legislación* o la promulgación de la ley parece aplicarse aquí peculiarmente a las cosas que decretó la ley: porque no era honor común conferido al pueblo judío, que tenían a Dios como su legislador. Porque si algunos se gloriaban en sus Solones y Licurgos, ¿cuánta razón más había para gloriarse en el Señor? de esto tienes un relato en Deuteronomio 4:32 . Por *adoración* entiende esa parte de la ley en la que se prescribe la forma legítima de adorar a Dios, como los ritos y ceremonias. Estos deberían haber sido considerados legales debido al nombramiento de Dios; sin lo cual, todo lo que los hombres inventan no es más que una profanación de la religión.

VERSÍCULO 5

5. De *quién son los padres, etc.* De hecho, es de alguna importancia ser descendiente de santos y hombres amados de Dios, ya que Dios prometió a los padres piadosos misericordia con respecto a sus hijos, incluso paramil generaciones, y especialmente en las palabras dirigidas a Abraham, Isaac y Jacob, como encontramos en Génesis 17: 4 , y en otros pasajes. No importa, que esto en sí mismo, cuando se separa del temor de Dios y la santidad de la vida, es vano e inútil: porque encontramos que ha sucedido lo mismo en cuanto a la *adoración* y la *gloria,* como es evidente en todas partes en los profetas. , especialmente en Isaías 1:11 ; Isaías 60: 1 ; y también en Jeremías 7: 4 . Pero, como Dios dignificó estas cosas, cuando se unió con atención a la piedad, con cierto grado de honor, las enumeró justamente entre los privilegios de los judíos. De hecho, se dice que son los herederos de las promesas por esta misma razón, porque descendieron de los padres. (Hechos 3:25 .)

¿De quién es Cristo, etc. Los que aplican esto a los padres, como si Pablo solo quisiera decir que Cristo había *descendido* de los padres, no tienen razón para alegar: porque su objeto era cerrar su relato de la preeminencia? de los judíos por este encomio, - que Cristo procedió de

ellos; porque no era cosa de despreciar haber estado unidos por una relación natural con el Redentor del mundo; porque si había honrado a todo el género humano, al unirse a nosotros por una comunidad de la naturaleza, mucho más los honró, con quienes tenía un vínculo más estrecho de unión. Al mismo tiempo, debe mantenerse siempre, que cuando este favor de ser aliado por parientes no está relacionado con la piedad, está tan lejos de ser una ventaja, que por el contrario conduce a una mayor condenación.

Pero tenemos aquí un pasaje notable: que en Cristo dos naturalezas se distinguen de tal manera, que están al mismo tiempo unidas en la misma persona de Cristo: porque al decir que Cristo había descendido de los judíos, declaró su humanidad real. Las palabras *según la carne,* que se agregan, implican que tenía algo superior a la carne; y aquí parece haber una distinción evidente hecha entre humanidad y divinidad. Pero finalmente conecta a ambos juntos, donde *dice:* que el Cristo, que había descendido de los judíos según la carne, es Dios bendito por los siglos.

Debemos observar además, que esta atribución de alabanza no pertenece a nadie sino sólo al Dios verdadero y eterno; porque él declara en otro lugar, (1 Timoteo 1:17 ,) que es solo al Dios verdadero a quien se debe honra y gloria. Quienes rompen esta cláusula del contexto anterior, para quitarle a Cristo un testimonio tan claro de su divinidad, intentan presuntuosamente introducir tinieblas en medio de la luz más clara; porque las palabras más evidentemente significan esto: *Cristo, que es de los judíos según la carne, es Dios bendito para siempre* (289) Y no dudo, pero Pablo, que tuvo que contender duramente con un oprobio que se le instaba, intencionalmente levantó su propia mente a la contemplación de la gloria eterna de Cristo; ni lo hizo tanto por su propio bien individualmente, como con el propósito de animar a otros con su ejemplo a levantar sus pensamientos.

Está claramente demostrado por [Stuart] , que la propia posición de las palabras, y su conexión con el contexto, se admitirá ninguna otra construcción que la que contiene nuestra versión.

Es bien sabido, que en hebreo la palabra *"bendito"* está *siempre*

colocado ante “Dios”, o Jehová, cuando es una adscripción de alabanza; y parece que la Septuaginta ha seguido en más de *treinta* casos el mismo orden y, de hecho, en todos los casos excepto en uno (Salmos 68:19) y eso evidentemente es un error tipográfico. Lo mismo ocurre con *todos* los ejemplos del Nuevo Testamento. De modo que si la frase aquí era una doxología, debe haber sido escrita εὐλογητὸς ὁ Θεός. En el idioma *galés* , que en muchos de sus modismos es idénticamente el mismo que el hebreo, el orden de lospalabras es lo mismo: cuando es una doxología, la palabra "bendito" precede invariablemente a la palabra "Dios *";* y cuando de otro modo lo sigue.

La opinión de [Crisóstomo] sobre esta frase, a la que [Erasmo] concede cierta importancia, no tiene ningún valor, ya que no entendía hebreo; y Pablo, en su mayor parte, escribió como hebraísta.

El participio ὢν, puesto para ἐστι *,* es lo que es común en hebreo y en el Nuevo Testamento. Vea un ejemplo notable de dos participios y un verbo en el medio, en Apocalipsis 1: 4 . Se ha dicho que "amén" sigue inadecuadamente a una oración declarativa; pero vea un ejemplo en Romanos 1:25

Se observa justamente por [Stuart] *,* que el contexto lo requiera la aplicación de esta frase de Cristo, como de lo contrario no habría ninguna antítesis de las palabras *“de acuerdo* a la carne.” - *Ed.*

VERSÍCULO 6

6. *Sin embargo, no, etc.* Pablo se había dejado llevar por el ardor de su deseo, por así *decirlo,* a un exceso de sentimiento *(en éxtasis),* pero ahora, volviendo a desempeñar su oficio de maestro, añade lo que puede ser visto como algo calificativo de lo que había dicho, como si quisiera contener el dolor inmoderado. Y en la medida en que al deplorar la ruina de su propia nación, esta inconsistencia parece seguir, que el pacto hecho por Dios con la simiente de Abraham había fracasado (porque el favor de Dios no podría haber faltado a los israelitas sin el pacto abolido,) anticipa razonablemente esta inconsistencia, y muestra que, a pesar de la gran ceguera de los judíos, el favor de Dios continuó todavía para ese pueblo, de modo que la

verdad del pacto permaneció firme.

Algunos leen, "Pero no es posible", etc., como si estuviera en griego οἷον τε (290) pero como no encuentro esta lectura en ninguna copia, adopto la lectura común, *Sin embargo , no es que haya fallado,* etc. , y de acuerdo con este sentido, "Que deploro la destrucción de mi nación no es porque pienso que la promesa, dada anteriormente por Dios a Abraham, ahora sea nula o abolida".

Para no todos, etc. La declaración es, - que la promesa fue dada a Abraham ya su simiente, que la herencia no pertenecía a cada simiente sin distinción; de ahí se sigue que la deserción de algunos no prueba que el pacto no permanezca firme y válido.

Pero para que sea más evidente en qué condición adoptó el Señor la posteridad de Abraham como un pueblo peculiar para él, aquí debemos considerar dos cosas. La primera es, que la promesa de salvación dada a Abraham pertenece a todos los que pueden rastrear su descendencia natural hacia él; porque se ofrece a todos sin excepción, y por eso se les llama con razón los herederos del pacto hecho con Abraham; y en este sentido son sus sucesores, o, como la Escritura los llama, los hijos de la promesa. Porque como era la voluntad del Señor que su pacto fuera sellado, no menos en Ismael y Esaú, que en Isaac y Jacob, parece que ellos no estaban completamente separados de él; excepto que puede ser que no se dé cuenta de la circuncisión, que les fue conferida por mandato de Dios; pero no puede considerarse así sin deshonrar a Dios. Pero esto les pertenecía a ellos, según lo que el Apóstol había dicho antes, “de quién son los pactos”, aunque eran incrédulos; y en Hechos 3:25 , son llamados por Pedro, los hijos de los convenios, porque eran los descendientes de los profetas. El segundo punto a considerar es que los hijos de la promesa son estrictamente aquellos en quienes se encuentra su poder y efecto. Por esta razón Pablo niegaaquí que todos los hijos de Abraham eran hijos de Dios, aunque el Señor había hecho un pacto con ellos, porque pocos continuaron en la fe del pacto; y sin embargo, Dios mismo testifica, en Ezequiel 6: 9 , que todos eran considerados por él como niños. En resumen, cuando todo un pueblo

es llamado la herencia y el pueblo peculiar de Dios, lo que se quiere decir es que han sido elegidos por el Señor, habiéndoles ofrecido la promesa de salvación y confirmada por el símbolo de la circuncisión; pero como muchos por su ingratitud rechazan esta adopción, y así no gozan en grado alguno de sus beneficios, surge entre ellos otra diferencia con respecto al cumplimiento de la promesa. Para que no le parezca extraño a nadie, que este cumplimiento de la promesa no fue evidente en muchos de los judíos, Pablo niega que estuvieran incluidos en la verdadera elección de Dios.

Algunos pueden preferir una declaración como esta: "La elección general del pueblo de Israel no es obstáculo, para que Dios no elija entre ellos por su consejo oculto a aquellos a quienes le place". En efecto, es un ejemplo ilustre de misericordia gratuita, cuando Dios se digna hacer una alianza de vida con una nación: pero su favor oculto aparece más evidente en esa segunda elección, que se limita a una sola parte.

Pero cuando dice que *todos los que son de Israel no son israelitas,* y que *todos los que son de la simiente de Abraham no son hijos,* es una especie de cambio en el significado de las palabras (παρονομασία); porque en la primera cláusula incluye a toda la raza, en la segunda se refiere sólo a los verdaderos hijos, que no se degeneraron.

VERSÍCULO 7

7. *Pero, "En Isaac será llamada tu descendencia".* Pablo menciona esto, paramuestre que la elección oculta de Dios prevalece sobre el llamamiento externo, y que todavía de ninguna manera es incompatible con él, sino que, por el contrario, tiende a su confirmación y consumación. Para que luego pudiera probar en el debido orden a ambos, en primer lugar asume, que la elección de Dios no está ligada a los descendientes naturales de Abraham, y que no es algo que esté incluido en las condiciones del pacto: y esto es lo que confirma ahora con un ejemplo muy adecuado. Porque si debió haber habido descendencia natural que no se apartara del pacto; Este

debería haber sido especialmente el caso con aquellos que obtuvieron el privilegio al principio: pero cuando encontramos, el de los primeros hijos de Abraham, mientras él todavía estaba vivo, y la promesa nueva, uno de ellos fue separado como simiente, ¿Cuánto más podría haber ocurrido lo mismo en su lejana posteridad? Ahora, este testimonio está tomado de Génesis 17:20 , donde el Señor le da una respuesta a Abraham, que había escuchado su oración por Ismael, pero que habría otro sobre quien descansaría la bendición prometida. De aquí se sigue que algunos hombres son elegidos por privilegio especial del pueblo elegido, en el que la adopción común se vuelve eficaz y válida.

VERSÍCULO 8

8. *Es decir, no son, etc* . Ahora extrae de la respuesta de Dios una proposición, que incluye todo lo que tenía en vista. Porque si Isaac, y no Ismael, fue la simiente, aunque tanto el uno como el otro eran el hijo de Abraham, debe ser que todos los hijos naturales no deben ser considerados como la simiente, sino que la promesa se cumple especialmente solo en algunos casos. , y que no pertenece común e igualmente a todos. Él llama a los *hijos de la carne,* que no tienen nada superior a una descendencia natural; ya que son los *hijos de la promesa,* quienes son especialmente seleccionados por el Señor.

VERSÍCULO 9

9. *Porque la palabra de la promesa es esta, etc.* Agrega otro testimonio divino; y vemos, por la aplicación que se le da, con qué cuidado y habilidad explica las Escrituras. Cuando dice, el Señor dijo que vendría, y que un hijo le nacería a Abraham de Sara, insinuó que su bendición aún no había sido *conferida,* pero que aún estaba suspendida. (291) Pero Ismael ya había nacido cuando se dijo esto: entonces la bendición de Dios no tenía en cuenta a Ismael. También podemos observar, por cierto, la gran cautela con la que procede aquí, no sea que exaspere a los judíos. Pasando por alto la causa, primero simplemente declara el hecho; de ahora en adelante abrirá la fuente.

La exposición de [Gesenius] , adoptada por [Tholuck] y [Stuart] , "cuando el tiempo se *renovará"* , no concuerda con el pasaje, ya que

introduce una tautología. [Hammond] dice que los hebreos interpretan la expresión en Reyes en el sentido del tiempo entre la concepción y el nacimiento. - *Ed.*

Versículo 10

10. *Y no solo, etc.* Hay en este capítulo algunas *frases* entrecortadas , como esta: - *Pero también Rebeca, que había concebido de uno, nuestro padre Isaac;* porque deja en el medio, antes de llegar al verbo principal. El significado, sin embargo, es que la diferencia en cuanto a la posesión de la promesa puede no solo verse en los hijos de Abraham, sino que hay un ejemplo mucho más evidente en Jacob y Esaú: porque en el primer caso algunos podrían alegar que su condición era desigual, siendo una de ellas el hijo de una sierva; pero estos eran de la misma madre, y hasta eran mellizos: sin embargo, uno fue rechazado y el otro fue elegido por el Señor. Por tanto, es evidente que el cumplimiento de la promesa no se produce en todos los hijos de la carne indiscriminadamente.

Y como Pablo se refiere a las personas a quienes Dios dio a conocer su propósito, prefiero considerar un pronombre masculino para ser entendido, en lugar de un neutro, como lo ha hecho [Erasmo]: porque el significado es que la elección especial de Dios no había sido revelado sólo a Abraham, pero también a *Rebeca,* cuando dio a luz a sus gemelos. (292)

10. Y no solo *eso,* Rebeca también *recibió un mensaje,* cuando concibió por el primero, *(es decir,* hijo o simiente), incluso nuestro padre Isaac:

11. porque aún no habían nacido, y no habían hecho bien ni mal, para que el propósito de Dios según la elección se mantuviera, no

12. por las obras, pero por el que llama, se le dijo: "El mayor servirá al menor".

Las palabras ἐξ ἑνὸς, traducidas comúnmente como "por uno", nunca se han explicado satisfactoriamente. Eso. parece ser un ejemplo de hebraísmo; la palabra אחד , "uno", también significa "primero".

Tenemos otros ejemplos de esto en el Nuevo Testamento; εἱς μἱαν των σαββἁτων - “el primer *(es decir, el* día) de la semana”, Mateo 28: 1 ; ver también Marcos 16: 2 ; Juan 20:19 . “El primer día” en Génesis 1: 5 , es traducido por la Septuaginta, ἡμέρα μἱα. Isaac fue el primer hijo o semilla de la promesa: y se hizo una diferencia en los hijos de la primera semilla. Pero [Schleusner] dice que este significado de εἱς es sancionado por escritores griegos, como [Herodoto] y [Tucídides]. No hay necesidad de introducir la palabra “hijos” al comienzo de Romanos 9:11 ; el antecedente en este caso, como sucede a veces, viene después del pronombre; y es el "mayor" y "menor" al final de Romanos 9:12 . - *Ed.*

Versículo 11

11. *Para cuando los niños, etc.* Ahora comienza a ascender más alto, incluso para mostrar la causa de esta diferencia, que él nos enseña que no se encuentra en ningún otro lugar excepto en la elección de Dios. De hecho, antes había notado brevemente que había una diferencia entre los hijos naturales de Abraham, que aunque todos fueron adoptados por la circuncisión en una participación del pacto, sin embargo, la gracia de Dios no fue eficaz en todos ellos; y por tanto, aquellos que gozan del favor de Dios, son los hijos de la promesa. Pero cómo sucedió así, ha estado en silencio o ha insinuado oscuramente. Ahora sí, atribuye abiertamente toda la causa a la elección de Dios, y eso es gratuito, y de ningún modo depende de los hombres; de modo que en la salvación del piadoso no se debe buscar nada más elevado *(nihil superius)* que la bondad de Dios, y nada más alto en la perdición del réprobo que su justa severidad.

Luego, la primera proposición es: “Así como la bendición del pacto separa a la nación israelita de todas las demás personas, así la elección de Dios hace una distinción entre los hombres de esa nación, mientras que predestina a unos a la salvación ya otros a la condenación eterna. " La segunda proposición es: “No hay otra base para esta elección que la bondad de Dios solamente, y también desde la caída de Adán, su misericordia; que abraza a quien le place, sin tener en cuenta sus obras ". La tercera es: “El Señor en su elección

gratuita es libre y está exento de la necesidad de impartir igualmente la misma gracia a todos; pero, por el contrario, pasa por el que quiere, y a quien quiere, elige ". Todas estas cosas que Pablo incluye brevemente en una frase: luego pasa a otras cosas.

Además, con estas palabras, *cuando los niños aún no habían nacido, ni habían hecho nada bueno o malo,* él muestra que Dios, al hacer una diferencia, no pudo haber tenido en cuenta las obras, porque no eranaún hecho. Ahora bien, los que discuten del otro lado, y dicen que esto no es motivo por el cual la elección de Dios no deba hacer diferencia entre los hombres según los méritos de las obras, pues Dios prevé quiénes son aquellos que por obras futuras serían dignos o dignos indignos de su gracia, no son más perspicaces que Pablo, pero tropiezan con un principio de la teología, que debería ser bien conocido por todos los cristianos, a saber, que Dios no puede ver nada en la naturaleza corrupta del hombre, como en Esaú y Jacob, para inducirlo a manifestar su favor. Por lo tanto, cuando dice que ninguno de ellos había hecho bien ni mal, lo que él dio por sentado debe agregarse también: que ambos eran hijos de Adán, pecadores por naturaleza y sin partícula de justicia.

No me detengo tanto en explicar estas cosas, porque el significado del Apóstol es oscuro; pero como los sofistas, no contentos con su sentido llano, se esfuerzan por evadirlo con distinciones frívolas, quise mostrar que Pablo no ignoraba en modo alguno las cosas que alegan.

Se puede decir además, que aunque esa corrupción sola, que se difunde por toda la raza humana, es suficiente, antes de que estalle, como dicen, en acción, para la condenación, y de ahí se sigue que Esaú fue justamente rechazado. Como era naturalmente un hijo de la ira, era necesario, para que no quedara ninguna duda, como si su condición empeorara por cualquier vicio o falta, que los pecados no menos que las virtudes fueran excluidos. De hecho, es cierto que la causa inmediata de la reprobación es la maldición que todos heredamos de Adán; Sin embargo, para que aprendamos a aceptar el puro y simple beneplácito de Dios, Pablo nos aparta de este punto de vista, hasta que haya establecido esta doctrina: Que Dios tiene una

razón suficientemente justa para elegir y reprobar, en su propia voluntad. . (293)

Que el propósito de Dios según la elección, etc. Habla de la elección gratuita de Dios casi en todos los casos. Si las obras tuvieran algún lugar, debería haber dicho: "Para que su recompensa permanezca por las obras"; pero menciona el propósito de Dios, que está incluido, por así decirlo, solo en su propio beneplácito. Y para que no quede motivo de disputa sobre el tema, ha despejado toda duda añadiendo otra cláusula *, según elección,* y luego una tercera, *no por obras, sino por el que llama.* Apliquemos ahora nuestra mente más de cerca a este pasaje: Ya que el propósito de Dios según la elección se establece de esta manera, que antes de que los hermanos nacieran, y hubieran hecho bien o mal, uno fue rechazado y el otro elegido. ; de ahí se sigue que cuando alguien atribuye la causa de la diferencia a sus obras, con ello subvierte el propósito de Dios. Ahora bien, añadiendo, *no por las obras, sino por el que llama,* quiere decir, no por las obras, sino solamente por la vocación; porque desea excluir las obras por completo. Tenemos, entonces, toda la estabilidad de nuestra elección encerrada en el propósito de Dios solamente: aquí los méritos no sirven de nada, ya que no producen nada más que la muerte; no se considera dignidad, porque no la hay; pero la bondad de Dios reina sola. Entonces es falso el dogma, y contrario a la palabra de Dios, que Dios elige o rechaza, ya que prevé que cada uno sea digno o indigno de su favor. (294)

“Él no opone las *obras* a la *fe,* sino al que llama, o al llamamiento, que precede a la fe, es decir, al llamamiento que es conforme al propósito de Dios. Pablo quiere decir que la diferencia entre Jacob y Esaú se hizo a través de la sola voluntad y el placer de Dios, no a través de sus voluntades u obras, existentes o *previstas* ". - *Poli. Syn.*

Sin embargo, algunos de los Padres, como [Crisóstomo] y [Teodoreto] , así como algunos teólogos modernos, atribuyen la elección a obras previstas. ¿Cómo se reconcilia esto con el argumento del Apóstol y conlos casos que aduce, es de hecho un asunto muy

difícil de ver. Una forma por la cual se elude el argumento del Apóstol es que la elección aquí es para privilegios temporales y externos. Sea así: que se conceda; pero el Apóstol lo aduce como ilustración, ¿y de qué? más claramente de la elección espiritual y eterna. Se refiere a ambos al mismo principio, a la libre elección de Dios, y no a nada en el hombre. "Dios previó el carácter de *cada uno"*. - [Teodoreto] y [Crisóstomo] "Su elección se corresponde con la disposición prevista de los *hombres"*. - [Theodoret] "Fue hecho por la presciencia de Dios, por lo que él supo mientras aún no había nacido, lo que sería cada uno *"*. - [Agustín] Estas son citas hechas por un escritor moderno *(* [Bos] *anquet)* con aprobación: pero seguramente no se podría sugerir nada más *directamente* contrario a las declaraciones y al argumento del Apóstol. Tengo entendido que hay un error en cuanto a la última cita; quizás similar al hecho al citar a [Agustín] en la última parte del capítulo 7 de esta Epístola, donde el escritor cita un sentimiento de [Agustín] *, del* cual se retractó luego, algo que ha sido hecho a menudo por los defensores del papado. , pero de ninguna manera convertirse en protestante. - *Ed.*

VERSÍCULO 12

12. *El mayor servirá al menor*. Mira cómo el Señor marca la diferencia entre los hijos de Isaac, cuando aún estaban en el vientre de su madre; porque esta fue la respuesta celestial, por la cual parecía que Dios tenía la intención de mostrarle al más joven un favor peculiar, el cual negó al mayor. Aunque esto ciertamente se refería al derecho de primogenitura, sin embargo, en esto, como símbolo de algo más grande, se manifestaba la voluntad de Dios: y que este fue el caso, podemos percibir fácilmente, cuando consideramos el pequeño beneficio, según el carne, Jacob derivó de su primogenitura. Porque, por su causa, estuvo expuesto a un gran peligro; y para evitar este peligro, fuese vio obligado a abandonar su hogar y su país, y fue tratado con crueldad en su exilio: cuando regresó, tembloroso y con la duda de su vida, se postró a los pies de su hermano, pidió humildemente perdón por su ofensa y vivió la indulgencia que se le mostró. ¿Dónde estaba su dominio sobre su hermano, de quien se vio

obligado a buscar suplicando su vida? Entonces hubo algo más grande que la primogenitura prometida en la respuesta dada por el Señor.

VERSÍCULO 13

13. *Como está escrito, Yo amé a Jacob, etc*. Él confirma, con un testimonio aún más fuerte, cuánto la respuesta celestial, dada a Rebeca, sirvió para su propósito presente, es decir, que la condición espiritual de ambos fue insinuada por el dominio de Jacob y la servidumbre de Esaú, y también que Jacob obtuvo este favor por la bondad de Dios, y no por su propio mérito. Entonces este testimonio del profeta muestra la razón por la cual el Señor confirió a Jacob la primogenitura: y está tomado del primer capítulo de Malaquías, donde el Señor, reprochando a los judíos por su ingratitud, menciona su anterior bondad hacia ellos: "Yo te he amado ", dice; y luego se refiere al origen de su amor: "¿No era Esaú el hermano de Jacob?" como si dijera: "¿Qué privilegio tenía él de que yo lo prefiriera a su hermano? Ninguno en absoluto. De hecho, era un derecho igual, excepto que, según la ley de la naturaleza, el menor debería haber servido al mayor; Sin embargo, elegí uno y rechacé el otro; y así fui guiado únicamente por mi misericordia, y por ninguna dignidad en cuanto a obras. Por tanto, te escogí para mi pueblo, para mostrar la misma bondad a la simiente de Jacob; pero rechacé a los edomitas, la descendencia de Esaú. Entonces sois mucho peor, en la medida en que el recuerdo de un favor tan grande no puede estimularos a adorar a mi majestad ". (295) Ahora bien, aunque allí se registran bendiciones terrenales,que Dios había conferido a los israelitas, todavía no es correcto verlos sino como símbolos de su benevolencia: porque donde está la ira de Dios, sigue la muerte; pero donde está su amor, hay vida.

VERSÍCULO 14

14. *¿Qué, pues, diremos? etc*. La carne no puede oír de esta sabiduría de Dios sin ser instantáneamente perturbada por innumerables preguntas, y sin intentar de alguna manera llamar a Dios a cuentas. Por lo tanto, encontramos que el Apóstol, siempre que trata de algún gran misterio, obvia los muchos absurdos por los que sabía que las

mentes de los hombres estarían poseídas de otra manera; porque cuando los hombres escuchan algo de lo que las Escrituras enseñan con respecto a la predestinación, se encuentran especialmente enredados con muchos impedimentos.

La predestinación de Dios es en realidad un laberinto, del cual la mente del hombre no puede salir de ninguna manera: pero tan irrazonable es la curiosidad del hombre, que cuanto más peligroso es el examen de un tema, más audazmente procede; de modo que cuando se habla de la predestinación, como no puede contenerse dentro de los límites debidos, inmediatamente, a través de su imprudencia, se sumerge, por así decirlo, en las profundidades del mar. Entonces, ¿qué remedio hay para los piadosos? ¿Deben evitar todo pensamiento de predestinación? De ninguna manera: porque como el Espíritu Santo no nos ha enseñado nada más que lo que nos conviene saber, el conocimiento de esto sin duda sería útil, siempre que se limite a la palabra de Dios. Sea ésta, pues, nuestra regla sagrada, no procurar saber nada al respecto, excepto lo que nos enseñan las Escrituras: cuando el Señor cierre su santa boca, detengámonos también nosotros el camino para que no vayamos más lejos. Pero como somos hombres, a quienes naturalmente se les ocurren preguntas tontas, escuchemos de Pablo cómo deben ser respondidas.

¿Hay injusticia en Dios? Seguramente monstruosa es la locura de la mente humana, que está más dispuesta a acusar a Dios de injusticia que a culparse a sí misma por la ceguera. De hecho, Pablo no tenía ningún deseo de salir de su camino para descubrir cosas con las cuales pudiera confundir a sus lectores; pero tomó, por así decirlo, de lo que era común la sugerencia malvada, que inmediatamente entra en la mente de muchos, cuando oyen que Dios determina respetar a cada individuo según su propia voluntad. Ciertamente, como la carne imagina, es una especie de injusticia que Dios pase de lado a uno y muestre respeto por el otro.

Para eliminar esta dificultad, Pablo divide su tema en dos partes; en el primero del que habla de los elegidos, y en el segundo de los réprobos; y en uno quiere que contemplemos la misericordia de Dios, y en el otro, reconozcamos su justo juicio. Su primera respuesta es que

el pensamiento de que hay injusticia con Dios merece ser aborrecido, y luego muestra que con respecto a las dos partes, no puede haber ninguna.

Pero antes de continuar, podemos observar que esta misma objeción prueba claramente que, en la medida en que Dios elige a unos y pasa por alto a otros, la causa no se encuentra en nada más que en su propio propósito; porque si la diferencia se hubiera basado en las obras, Pablo no tendría ningún propósito mencionado esta cuestión con respecto a la injusticia de Dios, no se podría haber albergado ninguna sospecha al respecto si Dios tratara a cada uno según sus méritos. También puede, en segundo lugar, observarse que, aunque vio que esta doctrina no podía ser tocada sin excitar instantáneamente clamores y terribles blasfemias, sin embargo, la presentó libre y abiertamente; es más, no oculta cuántas ocasiones para murmurar y clamor se nos da cuando oímos que antes de que los hombres nazcan, su suerte les es asignada a cada uno por la secreta voluntad de Dios;y sin embargo, a pesar de todo esto, procede, y sin subterfugios, declara lo que había aprendido del Espíritu Santo. De ahí se sigue que sus fantasías no deben ser soportadas de ninguna manera, quienes buscan parecer más sabios que el Espíritu Santo, al eliminar y pacificar las ofensas. Para que no critiquen a Dios, deben confesar honestamente que la salvación o la perdición de los hombres depende de su libre elección. Si refrenaran sus mentes de la curiosidad impía, y refrenaran sus lenguas de una libertad inmoderada, su modestia y sobriedad merecerían aprobación; pero para poner freno al Espíritu Santo y a Pablo, ¡qué audacia es! Entonces, prevalezca tal magnanimidad en la Iglesia de Dios, para que los maestros piadosos no se avergüencen de hacer una profesión honesta de la verdadera doctrina, por más odiada que sea, y también para refutar cualquier calumnia que los impíos puedan presentar.

VERSÍCULO 15

15. *Porque él dice a Moisés, etc.* (296) Con respecto a los elegidos, Dios no puede ser acusado de injusticia alguna; porque según su beneplácito los favorece con misericordia; y, sin embargo, incluso en este caso, la carne encuentra motivos para murmurar, porque no

puede conceder a Dios el derecho de mostrar favor a uno y no a otro, si no se manifiesta la causa. Como entonces parece irrazonable que algunos sean preferidos sin mérito a otros, la petulancia de los hombres riñe con Dios, como si él concediera a las personas más de lo que es justo. Veamos ahora cómo Pablo defiende la justicia de Dios.

En primer lugar, no oculta ni oculta lo que ve que le desagrada, sino que procede a mantenerlo con una firmeza inflexible. Y en segundo lugar, se esfuerza por no buscar razones para suavizar su aspereza, sino que lo considera suficiente para controlar los viles ladridos de los testimonios de la Escritura.

De hecho, puede parecer una defensa frígida de que Dios no es injusto, porque es misericordioso con quien quiere; pero como Dios considera su propia autoridad por sí sola como abundantemente suficiente, de modo que no necesita la defensa de nadie, Pablo pensó que era suficiente nombrarlo vindicador por derecho propio. Ahora Pablo presenta aquí la respuesta que Moisés recibió del Señor, cuando oró por la salvación de todo el pueblo, "Tendré misericordia", fue la respuesta de Dios , "de quien tendré misericordia, y tendré compasión de a quien tendré compasión ". Mediante este oráculo el Señor declaró que no es deudor de nadie, y que todo lo que da es un beneficio gratuito, y luego que su bondad es gratuita, para que pueda conferirla a quien le plazca; y por último, que no se puede pensar en ninguna causa superior a su propia voluntad, por la que hace el bien y muestra favor a algunos hombres pero no a todos. De hecho, las palabras significan tanto como si hubiera dicho: “A aquel a quien una vez me propuse mostrar misericordia, nunca se la quitaré; y con eterna bondad seguiré a aquel con quien he decidido ser bondadoso ". Y así asigna la razón más elevada para impartir gracia, incluso su propio propósito voluntario, y también da a entender que ha diseñado su misericordia de manera peculiar para algunos; porque es una manera de hablar que excluye todas las causas externas, como cuando reclamamos para nosotros el poder libre de actuar, decimos: "Haré lo que quiero hacer". El pronombre relativo también insinúa expresamente que la misericordia no es para todos indiscriminadamente. Su libertad le es quitada a Dios, cuando su elección está ligada a causas externas.

La única verdadera causa de la salvación se expresa en las dos palabras que utilizó Moisés. La primera es חנן , *chenen,* que significa favorecer o mostrar bondad libre y generosamente; el otro es רחם , *rechem,* que debe ser tratado con misericordia. Así se confirma lo que Pablo quiso decir, que la misericordia de Dios, siendo gratuita, no tiene límites, sino que se dirige hacia donde le place. (297)

VERSÍCULO 16

16. *No es entonces del que quiere, etc.* Del testimonio aducido extrae esta inferencia de que, más allá de toda controversia, nuestra elección no debe adscribirse a nuestra diligencia, ni a nuestro esfuerzo, ni a nuestros esfuerzos, sino que debe remitirse totalmente al consejo de Dios. Que ninguno de ustedes piense que los elegidos son elegidos porque lo merecen, o porque de alguna manera se han procurado el favor de Dios, o, en suma, porque tenían en ellos una partícula de mérito por la cual Dios podría ser conmovido, tome simplemente este punto de vista del asunto, que no es por nuestra voluntad ni por nuestros esfuerzos (porque él ha puesto a *correr* por el esfuerzo o el esfuerzo) que somos contados entre los elegidos, sino que depende totalmente de la divina bondad, que por sí misma elige a los que ni quieren, ni se esfuerzan, ni siquiera piensan en tal cosa. Y aquellos que razonan de este pasaje, que hay en nosotros algún poder para luchar, pero que no produce nada por sí mismo a menos que sea asistido por la misericordia de Dios, sostienen lo que es absurdo; porque el Apóstol no muestra lo que hay en nosotros, sino que excluye todos nuestros esfuerzos. Por tanto, es un mero sofisma decir que correremos y correremos, porque Pablo niega que sea de aquel que quiere o corre, ya que no quiso decir nada más que que ni el querer ni el correr pueden hacer nada.

Sin embargo, deben ser condenados los que permanecen seguros y ociosos con el pretexto de ceder su lugar a la gracia de Dios; porque aunque nada se hace por su propio esfuerzo, sin embargo, ese esfuerzo que es influenciado por Dios no es inútil. Estas cosas, entonces, no se dicen para que apaguemos el Espíritu de Dios, mientras encendimos chispas dentro de nosotros, por nuestro descarrío y pereza; pero para

que entendamos que todo lo que tenemos es de él, y para que aprendamos a pedirle todo, a esperar de él todo y a atribuirlo todo. cosas a él, mientras proseguimos la obra de nuestra salvación con temor y temblor.

[Pelagio] ha intentado, mediante otra sofista e inútil cavilación, evadir esta declaración de Pablo, que no es sólo de él quien quiere y corre, porque la misericordia de Dios ayuda. Pero [Agustín] , no menos sólida que agudamente, lo refutó así: “Si se niega que la voluntad del hombre sea la causa de la elección, porque no es la única causa, sino solo en parte; así también podemos decir que no es de misericordia, sino del que quiere y corre, porque donde hay una cooperación mutua, debe haber un elogio recíproco: pero indudablemente este último sentimiento cae por su propio absurdo ". Entonces, estemos seguros de que la salvación de aquellos a quienes Dios se complace en salvar, se atribuye así a su misericordia, para que nada quede a la obra del hombre. (298)

Tampoco hay mucho más color para lo que avanzan algunos, que piensan que estas cosas se dicen en la persona de los impíos; porque ¿cómo puede ser correcto cambiar pasajes de la Escritura en los que se afirma la justicia de Dios, con el propósito de reprocharle la tiranía? y entonces, ¿es probable que Pablo, cuando la refutación estaba cerca y era fácil, hubiera permitido que las Escrituras fueran tratadas con burlas groseras? Pero tales subterfugios se han apoderado de los que midieron absurdamente este incomparable misterio de Dios con su propio juicio. Para sus delicados y tiernos oídos, esta doctrina era más irritante de lo que pudieran pensar que era digna de un Apóstol. Pero deberían haber inclinado su propia terquedad a la obediencia del Espíritu, para no entregarse a sus burdas invenciones.

La "disposición" de Isaac de darle la bendición a Esaú, a pesar del anuncio hecho en su nacimiento, y la de Rebeca conducta para asegurarla a Jacob, son ejemplos singulares de las imperfecciones del hombre y del poder dominante de Dios. Isaac actuó como si hubiera olvidado lo que Dios había expresado como su voluntad; y Rebecca actuó como si Dios no pudiera llevar a cabo su propósito sin su interferencia, y también una interferencia, de una manera sumamente

impropia y pecaminosa. Fue la prueba de la fe, y la fe de ambos se detuvo en gran manera; sin embargo, el propósito de Dios todavía se cumplió, pero la manera inapropiada en que se cumplió fue visitada posteriormente con el desagrado de Dios. - *Ed.*

VERSÍCULO 17

17. *Porque la Escritura dice, etc.* Llega ahora a la segunda parte, el rechazo de los impíos, y como parece haber algo más irrazonable en esto, se esfuerza por hacer más evidente cómo Dios, al rechazar a quien quiere, no solo es irreprensible, sino también maravilloso en su sabiduría y justicia. Luego toma su prueba de Éxodo 9:16 , donde el Señor declara que fue él quien levantó a Faraón para este fin, que aunque se esforzó obstinadamente por resistir el poder de Dios, podría, al ser vencido y subyugado, permitirse un prueba cuán invencible es el brazo de Dios; soportar lo que, y mucho menos resistirlo, ningún poder humano es capaz. ¡Vea entonces el ejemplo que el Señor diseñó para exhibir en Faraón! (299)

Aquí hay dos cosas que deben considerarse: la predestinación de Faraón a la ruina, que se refiere al pasado y, sin embargo, el consejo oculto de Dios, y luego, el diseño de esto, que era dar a conocer el nombre de Dios; y en esto Pablo se detiene principalmente: porque si este endurecimiento fue de tal naturaleza que por su causa el nombre de Dios merecía ser dado a conocer, es una cosa impía, según la evidencia derivada del efecto contrario, acusarlo con cualquier injusticia.

Pero como muchos intérpretes, esforzándose por modificar este pasaje, pervertirlo, primero debemos observar, que para la palabra "he levantado" o suscitado, *(excitavi),* el hebreo es "he señalado" *(constitui ,)* por lo que parece, que Dios, con el propósito de mostrar, que la contumacia de Faraón no le impediría liberar a su pueblo, no solo afirma, que su furor había sido previsto por él, y que había preparado medios para contenerlo. , pero que también lo había ordenado así deliberadamente, y de hecho con este fin, para que pudiera exhibir una evidencia más ilustre de su propio poder. (300) Absurdamente, entonces, algunos traducen este pasaje, - que Faraón fue *preservado*

por un tiempo; porque de su comienzo es de lo que se habla aquí. Porque, al ver que a los hombres les suceden muchas cosas de diversos lugares, que retrasan sus propósitos e impiden el curso de sus acciones, Dios dice que el Faraón procedió de él, y que su condición le fue asignada por él mismo: y con este punto de vista está de acuerdo el verbo, *he levantado*. Pero para que nadie pueda imaginarse, que Faraón fue movido desde arriba por algún tipo de impulso común e indiscriminado, para precipitarse de cabeza en esa locura, se menciona la causa especial, o fin; como si se hubiera dicho, - que Dios no solo sabía lo que haría el Faraón, sino que también lo ordenó deliberadamente para este propósito. De ahí se sigue que es en vano contender con él, como si estuviera obligado a dar una razón; porque él por sí mismo se presenta ante nosotros, y anticipa la objeción, declarando que el réprobo, a través de quien quiere que se dé a conocer su nombre, procede de la fuente oculta de su providencia.

[Venema] *,* así como [Stuart] *,* pensaron que la idea de *excitar, despertar* a la acción o *estimular,* debe ser atribuida a los verbos aquí usados, y que lo que se quiere decir es que Dios por sus plagas despertó y excitó todo el mal que había en el corazón de Faraón para los propósitos aquí descritos, y que mediante este proceso *Lo "endureció"* ; y la conclusión de Romanos 9:28 parece favorecer este punto de vista, porque el endurecimiento mencionado allí no puede hacer referencia a nada en el contexto excepto a lo que se dice en este versículo.

Pero el punto de vista más simple es el mencionado por [Wolfius] - que se hace referencia a los peligros de los que Faraón ya había escapado. Dios dice: "Te hice estar en pie" *, es decir,* para que permanezcas vivo en medio de ellos. Por tanto, vemos la razón por la que Pablo cambió el verbo; porque "preservar", usado por la *Septuaginta,* no expresaba completamente el significado; pero "resucitar" *,* por así decirlo, de las fauces de la muerte, transmite más plenamente lo que significa el original. - *Ed.*

Versículo 18

18. *A quien quiere, entonces muestra misericordia, etc.* Aquí sigue la conclusión de ambas partes; que de ninguna manera puede entenderse como el lenguaje de ningún otro sino del Apóstol; porque inmediatamente se dirige a un oponente y aduce lo que podría haber sido objetado por una parte contraria. Por tanto, no hay duda de que Pablo, como ya les hemos recordado, habla estas cosas en su propia persona, a saber, que Dios, según su propia voluntad, favorece con misericordia a los que quiere y desenvaina la severidad de su juicio. contra quien le parece bien. Para que nuestra mente esté satisfecha con la diferencia que existe entre los elegidos y los réprobos, y no pregunte por ninguna causa superior a la voluntad divina, su propósito era convencernos de esto: que a Dios le parece bueno iluminar a algunos que pueden ser salvos, y cegar a otros para que perezcan: porque debemos prestar atención especialmente a estas palabras, *a quien Él quiere* y a *quien Él quiere:* más allá de esto nos permite no seguir.

Pero la palabra se *endurece,* cuando se aplica a Dios en las Escrituras, significa no solo permiso, (como algunos moderadores lavados lo dirían), sino también la operación de la ira de Dios: porque todas esas cosas externas, que conducen al cegamiento del réprobo, son los instrumentos de su ira; y el mismo Satanás, que obra interiormente con gran poder, es hasta tal punto su ministro, que no actúa sino por mandato suyo. (301) Entonces esa frívola evasión, que los escolásticos recurren a la presciencia, cae al suelo: porque Pablo nos enseña que la ruina de los impíos no solo está prevista por el Señor, sino también ordenada por su consejo y su voluntad. ; y Salomón enseña lo mismo: que no solo se conoce de antemano la destrucción de los impíos, sino que los impíos mismos han sido creados para este mismo fin: que perezcan. (Proverbios 16: 4.)

Al final de esta sección se hace referencia a Proverbios 16: 4 . La creación mencionada no puede entenderse en otro sentido que el ejercicio continuo del poder divino para dar existencia a los seres humanos en su presente estado caído. Pero "creación" no es la palabra usada, ni el pasaje se traduce correctamente. No es ברא ni עשה , sino פעל ; y no es un verbo sino un sustantivo. Traducido literalmente el pasaje

es el siguiente:

Toda obra de Jehová *es* para su (o su) propósito, Y aun el impío *es* para el día de la calamidad.

El Rev. [G. Holden] está muy indignado de que este texto se haya aplicado para apoyar la doctrina de la reprobación. Sea que haya sido mal aplicado; sin embargo, la doctrina no cae al suelo. Si Pablo no lo mantiene en este capítulo y en otros pasajes, debemos sostener que las palabras no tienen significado. La historia de la providencia de Dios es una confirmación obvia de la misma terrible verdad. - *Ed.*

Versículo 19

19. *Entonces dirás, etc.* Aquí, en verdad, la carne, especialmente, tormenta, es decir, cuando oye que los que perecen han sido destinados por la voluntad de Dios a la destrucción. Por eso el Apóstol vuelve a adoptar las palabras de un oponente; porque vio que la boca de los impíos no podía ser reprimida de clamar valientemente contra la justicia de Dios: y muy bien expresa su mente; por no contentarse con defenderse, hacen culpable a Dios en lugar de a ellos mismos; y luego, después de haberle atribuido la culpa de su propia condenación, se indignan contra su gran poder. (302) De hecho, están obligados a ceder; pero asaltan, porque no pueden resistir; y atribuyéndole dominio, en cierto modo lo acusan de tiranía. De la misma manera, los sofistas en sus escuelas disputan tontamente sobre lo que llaman su justicia absoluta, como si olvidara su propia justicia, él probaría el poder de su autoridad arrojando todas las cosas a la confusión. Así, pues, habla el impío en este pasaje: "¿Qué motivo tiene para estar enojado con nosotros? Puesto que nos ha formado tal como somos, puesto que nos conduce a su voluntad a donde le place, ¿qué otra cosa hace al destruirnos sino castigar su propio trabajo en nosotros? Porque no está en nuestro poder contender con él; por mucho que podamos resistir, él todavía tendrá la ventaja. Entonces injusto será su juicio, si nos condena; e incontenible es el poder que ahora emplea hacia nosotros ". ¿Qué dice Pablo a estas cosas?

Versículo 20

20. ¡ *Pero, oh hombre! quien eres tu etc.* (303) Como es un participio en griego, podemos leer lo que sigue en tiempo presente, *quién disputa,* o disputa, o lucha en oposición a Dios; porque se expresa en griego de acuerdo con este significado: "¿Quién eres tú que entras enuna disputa con Dios? Pero no hay mucha diferencia en el sentido. (304) En esta primera respuesta, no hace otra cosa que aplastar la blasfemia impía con un argumento tomado de la condición del hombre: pronto se unirá a otro, por el cual limpiará la justicia de Dios de toda culpa.

De hecho, es evidente que ninguna causa se aduce más alta que la voluntad de Dios. Ya que había una respuesta pronta, que la diferencia depende de razones justas, ¿por qué no adoptó Pablo una respuesta tan breve? Pero colocó la voluntad de Dios en el rango más alto por esta razón, que solo ella puede ser suficiente para todas las demás causas. Sin duda, si la objeción hubiera sido falsa, de que Dios, según su propia voluntad, rechaza a aquellos a quienes no honra con su favor y elige a los que ama gratuitamente, Pablo no habría desatendido una refutación. Los impíos objetan y dicen que los hombres están exentos de culpa, si la voluntad de Dios ocupa el primer lugar en su salvación o en su perdición. ¿Pablo niega esto? Es más, con su respuesta lo confirma, es decir, que Dios determina con respecto a los hombres, como le parece bien, y que los hombres en vano y locamente se levantan para contender con Dios; pues asigna, por derecho propio, todo lo que le place a lo que forma.

Pero los que dicen que Pablo, falto de razón, recurrió a la reprensión, arrojaron una grave calumnia sobre el Espíritu Santo; porque las cosas calculadas para vindicar la justicia de Dios y que estaban a la mano, él no quiso al principio aducirlas, porque no podían hacerlo. han sido comprendidos; sí, modifica de tal manera su segunda razón, que no emprende una defensa completa, sino de tal manera que dé una demostración suficiente de la justicia de Dios, si la consideramos con devota humildad y reverencia.

Le recuerda al hombre lo que le conviene especialmente recordar, es decir, de su propia condición; como si hubiera dicho: “Ya que eres hombre, debes ser polvo y ceniza; ¿Por qué, pues, contiendas

con el Señor por lo que no puedes entender? En una palabra, el Apóstol no adelantó lo que se podría haber dicho, sino lo que conviene a nuestra ignorancia. Los hombres orgullosos claman, porque Pablo, admitiendo que los hombres son rechazados o elegidos por el secreto consejo de Dios, no alega causa; como si el Espíritu de Dios callara por falta de razón, y no más bien, que con su silencio nos recuerda, que un misterio que nuestra mente no puede comprender debe ser adorado con reverencia, y que así frena el desenfreno de la curiosidad humana. Sepamos, pues, que Dios no se abstiene de hablar por ninguna otra razón, sino que ve que no podemos contener su inmensa sabiduría en nuestra pequeña medida; y así, respecto a nuestra debilidad, nos conduce a la moderación y la sobriedad.

¿Qué se forma? etc. Vemos que Pablo se detiene continuamente en esto: que la voluntad de Dios, aunque su razón nos esté oculta, debe contarse como justa; porque muestra que está privado de su derecho, si no está en libertad de determinar lo que ve con respecto a sus criaturas. Esto parece desagradable a los oídos de muchos. También hay quienes pretenden que Dios está expuesto a un gran reproche si se le atribuye tal poder, como si en su fastidio fueran mejores teólogos que Pablo, quien ha establecido esto como la regla de humildad para con los fieles, que son admirar la soberanía de Dios y no estimarla por su propio juicio.

Pero reprime esta arrogancia de contender con Dios con una semejanza sumamente adecuada, en la que parece haber aludido a Isaías 45: 9 , en lugar de a Jeremías 18: 6 ; porque Jeremías no nos enseña nada más que Israel estaba en la mano del Señor, para que por sus pecados pudiera despedazarlo por completo, como el alfarero en la vasija de barro. Pero Isaías asciende más alto, "Ay de él", dice, "quehabla contra su Hacedor; es decir, la vasija que compite con la formadora del barro; "Dirá el barro a su formador: ¿Qué haces?" etc. Y seguramente no hay razón para que un hombre mortal se considere mejor que un vaso de barro, cuando se compara con Dios. Sin embargo, no debemos ser demasiado particulares al aplicar este testimonio a nuestro tema actual, ya que Pablo solo quiso aludir a las palabras del Profeta, para que la semejanza pudiera tener más peso.

(305)

Entonces, las palabras en Romanos 9:21 no se toman verbalmente de ninguno de los dos lugares mencionados anteriormente; pero se adopta el símil. - *Ed.*

VERSÍCULO 21

21. *¿No tiene el trabajador del barro? etc.* La razón por la que lo que está formado no debe competir con lo primero es que lo primero no hace más que lo que tiene derecho a hacer. Con la palabra *poder,* no quiere decir que el hacedor tiene la fuerza para hacer según su voluntad, sino que este privilegio le pertenece con razón y justicia. Porque no tiene la intención de reclamar para Dios ningún poder arbitrario, sino lo que se le debe atribuir con justicia.

Y además, ten esto en cuenta: que como el alfarero no quita nada del barro, cualquiera que sea la forma que le dé; así que Dios no le quita nada al hombre, en cualquier condición en que lo cree. Sólo hay que recordar esto, que Dios está privado de una parte de su honor, a menos que se le conceda tal autoridad sobre los hombres que lo constituya en árbitro de vida y muerte. (306)

"Las palabras, 'Tendré misericordia de quien yo tenga misericordia', implican que todos merecían la ira; de modo que la masa de barro en las manos del alfarero debe referirse a hombres que ya existen en elpresciencia como criaturas caídas ". - [Scott]

En todos los casos en los que Isaías y Jeremías usan esta metáfora, se aplica a los judíos en *su estado de degeneración,* y muy claramente en Isaías 64: 8 : donde está precedida, en Isaías 64: 6 , por ese notable pasaje, "Todos somos como cosa inmunda", etc. Entonces, el barro, o la masa, es la masa de la humanidad corrupta y depravada. - *Ed.*

VERSÍCULO 22

22. *Y qué, etc.* Una segunda respuesta, por la que muestra brevemente, que aunque el consejo de Dios es de hecho incomprensible, sin

embargo, su justicia irreprochable brilla no menos en la perdición de los réprobos que en la salvación de los elegidos. De hecho, no da una razón para la elección divina, a fin de asignar una causa por la cual este hombre es elegido y ese hombre rechazado; porque no convenía que las cosas contenidas en el secreto consejo de Dios fueran sometidas al juicio de los hombres; y, además, este misterio es inexplicable. Por tanto, nos impide examinar con curiosidad aquellas cosas que exceden la comprensión humana. Sin embargo, muestra que en la medida en que la predestinación de Dios se manifiesta, parece perfectamente justa.

Las partículas, εἰ δὲ, usadas por Pablo, entiendo que significan, *¿y si?* de modo que toda la oración es una pregunta; y así el sentido será más evidente: y hay aquí una elipsis, cuando debemos considerar esto como entendido: "¿Quién, pues, podrá acusarlo de injusticia o acusarlo? " Porque aquí no parece más que el curso más perfecto de justicia. (307)

Pero si deseamos comprender plenamente a Pablo, debemos examinar casi todas las palabras. Luego argumenta así: - Hay vasos preparados para la destrucción, es decir, entregados y destinados a la destrucción: sontambién vasos de ira, es decir, hechos y formados para este fin, para que sean ejemplos de la venganza y el disgusto de Dios. Si el Señor soporta pacientemente por un tiempo a éstos, no destruyéndolos en el primer momento, sino aplazando el juicio preparado para ellos, y esto para exponer las decisiones de su severidad, que otros puedan ser aterrorizados por ejemplos tan espantosos, y también para dar a conocer su poder, para exhibir lo que les hace de diversas maneras para servir; y, además, que la amplitud de su misericordia hacia los elegidos pueda, por tanto, ser más plenamente conocida y brillar con más intensidad; - ¿Qué hay digno de ser reprendido en esta dispensación? Pero no es de extrañar que guarde silencio sobre la razón por la que son vasos destinados a la destrucción. Ciertamente da por sentado, según lo ya dicho, que la razón está escondida en el secreto e inexplorable consejo de Dios; cuya justicia nos corresponde más bien adorar que escudriñar.

Y ha mencionado los *vasos,* como instrumentos comúnmente

significantes; porque todo lo que hacen todas las criaturas es, por así decirlo, el ministerio del poder divino. Por la mejor razón, entonces, somos los fieles llamados vasos de misericordia, a quienes el Señor usa como instrumentos para la manifestación de su misericordia; y los réprobos son vasos de ira, porque sirven para manifestar los juicios de Dios.

22. "Desde entonces Dios quiso (o era la voluntad de Dios) manifestar su ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira, preparados para destrucción;

23. Quiso , pues , dar a conocer las riquezas de su gloria a los vasos de misericordia, a los que había preparado para gloria,

24. Incluso nosotros, a quienes ha llamado no solo de los judíos, sino también de los gentiles ".

El verbo ἐστι, o ἦν, se entiende a menudo después de participios, especialmente en hebreo; y καὶ tiene el significado de 'así' en algunos casos, Mateo 6:10 ; Hechos 7:51 ; Gálatas 1: 9 ; y en algunos casos, como dice [Schleusner], sin ser precedido por ninguna partícula de comparación, como Mateo 12:26 y 1 Juan 2:27 ; pero εἰ; aquí está algo en ese carácter.

El comienzo de Romanos 9:23 presenta una anomalía, si, con [Stuart] y otros, consideramos "querer:" o quiere ser entendido, ya que es seguido en el versículo anterior por un infinitivo, y aquí por un modo subjuntivo. . Pero [Beza] , [Grocio] , y [Hammond] , parecen considerar el verbo "soportado", de estar aquí, por así decirlo, que se repite, lo que da el mismo significado que el pasaje como la que se da a ella por [Calvin] - *Ed.*

Versículo 23

23. *Para que también pudiera dar a conocer las riquezas de su gloria, etc.* No dudo que las dos partículas καὶ ἵνα, es un ejemplo de una construcción, donde la primera palabra se pone al final; (ὕστερον πρότερον) y para que esta cláusula se una mejor con la primera, la he traducido, *Para que él también dé a conocer, etc. (Ut notas quoque*

faceret, etc.) Es la segunda razón que manifiesta la gloria de Dios en la destrucción de los réprobos, porque se da a conocer más claramente la grandeza de la *misericordia* divina para con los elegidos; porque ¿en qué se diferencian de ellos, excepto en que el Señor los libra del mismo abismo de destrucción? y esto no por mérito propio, sino por su bondad gratuita. No puede ser entonces sino que la infinita misericordia de Dios hacia los elegidos debe parecer cada vez más digna de alabanza, cuando vemos lo miserables que son todos. los que no escapan a su ira.

La palabra *gloria* , que aquí se menciona dos veces, considero que se usó para la misericordia de Dios, una metonimia de efecto para la causa; porque su principal alabanza o gloria son los actos de bondad. Así que en Efesios 1:13 , después de habernos enseñado que hemos sido adoptados para alabanza de la gloria de su gracia, agrega que estamos sellados por el Espíritu de la promesa para alabanza de su gloria, siendo la palabra gracia Excluido. Entonces quiso mostrar que los elegidos son instrumentos o vasos a través de los cuales Dios ejerce su misericordia, para que a través de ellos pueda glorificar su nombre.

Aunque en la segunda cláusula afirma más expresamente que es Dios quien prepara a los elegidos para la gloria, como simplemente había dicho antes que los réprobos son vasos preparados para la destrucción; todavía no hay duda de que la preparación de ambos está relacionada con el consejo secreto de Dios. Pablo podría haber dicho de otra manera, que los réprobos se rinden o se arrojan a la destrucción; pero él insinúa aquí, que antes de que nazcan están destinados a su suerte.

Versículo 24

24. *A quien también llamó, etc.* Del razonamiento que ha estado llevando hasta ahora sobre el respeto a la libertad de elección divina, se siguen dos cosas: que la gracia de Dios no está tan limitada al pueblo judío que no fluya también a otras naciones, y se difunde por todo el mundo, - y luego, que ni siquiera está tan ligado a los judíos que llega sin excepción a todos los hijos de Abraham según la carne; porque si la elección de Dios se basa únicamente en su propio

beneplácito, dondequiera que se dirija su voluntad, allí existe su elección. Se establecieron entonces las elecciones, ahora el camino es de una manerapreparado para que procediera a las cosas que se proponía decir con respecto a la vocación de los gentiles y también con respecto al rechazo de los judíos; el primero de los cuales parecía extraño por su novedad, y el otro completamente impropio. Sin embargo, como el último tenía más cosas que ofender, habla en primer lugar de lo que menos le gustaba. Dice entonces que los vasos de la misericordia de Dios, a quienes escoge para la gloria de su nombre, son tomados de todo pueblo, no menos de los gentiles que de los judíos.

Pero aunque en el pariente a *quien* Pablo no observa plenamente la regla de la gramática, (309) su objeto era, al hacer como una transición, unir que somos los vasos de la gloria de Dios, que han sido tomados en parte de los judíos y en parte de los gentiles; y prueba del llamamiento de Dios, que no hay diferencia entre las naciones hechas en la elección. Porque si el ser descendiente de los gentiles no fue un impedimento para que Dios no nos llamara, es evidente que los gentiles no deben ser excluidos de ninguna manera del reino de Dios y del pacto de salvación eterna.

VERSÍCULO 25

25. *Como dice en Oseas,* (310) *etc.* Él prueba ahora que el llamamiento de los gentiles no debería haber sido considerado algo nuevo, como había sido testificado mucho antes por la predicción del profeta. El significado es evidente; pero hay alguna dificultad en la aplicación de este testimonio; porque nadie puede negar que el profeta en ese pasaje habla de los israelitas. Porque el Señor, ofendido por su maldad, declaró que ya no serían su pueblo; luego se unió a un consuelo y dijo que de los que no eran amados haría amados, y de los que no eran un gente que haría un pueblo. Pero Pablo aplica a los gentiles lo que se les dijo expresamente a los israelitas.

Los que hasta ahora han tenido más éxito en deshacer este nudo han supuesto que Pablo tenía la intención de adoptar este tipo de

razonamiento: “Lo que puede parecer un obstáculo para que los gentiles se conviertan en participantes de la salvación, también existió en cuanto a la nación judía : como entonces Dios antes recibía en favor a los judíos, a quienes había desechado y exterminado, así también ahora ejerce la misma bondad hacia los gentiles ". Pero como esta interpretación, aunque puede ser apoyada, me parece un poco forzada, que los lectores consideren esto: si no sería un punto de vista más adecuado considerar el consuelo dado por el profeta, como se pretendía, no solo para los judíos, pero también para los gentiles; porque no era algo nuevo o extraño para los profetas, después de haber pronunciado sobre los judíos la venganza de Dios a causa de sus pecados, volverse al reino de Cristo, que había de propagarse por todo el mundo. Y esto lo hicieron, no sin razón; porque como los judíos provocaron de tal manera la ira de Dios con sus pecados, que merecían ser rechazados por él, no quedaba esperanza de salvación, a menos que se volvieran a Cristo, por medio del cual el pacto de gracia sería restaurado: y como estaba basado en él, por lo que luego se renovó, cuando intervino. Y sin duda, como Cristo era el único refugio en grandes extremos, ningún consuelo sólido podría haber sido brindado a los miserables pecadores, y aquellos que vieron la ira de Dios inminente sobre ellos, excepto al poner a Cristo ante sus ojos, era habitual con los profetas, como os hemos recordado, después de haber humillado al pueblo al pronunciar sobre él la divina venganza, llamar su atención sobre Cristo, como único verdadero asilo de los desesperados. Y donde se erige el reino de Cristo, también se levanta esa Jerusalén celestial, en la que se reúnen los ciudadanos de todas partes del mundo. Y esto es lo que se incluye principalmente en la presente profecía: porque cuando los judíos fueron desterrados de la familia de Dios, fueron reducidos a una clase común y puestos al mismo nivel que los gentiles. losquitada la diferencia, la misericordia de Dios se extiende ahora indiscriminadamente a todos los gentiles. Por lo tanto, vemos que la predicción del profeta se aplica adecuadamente al tema presente; en la que Dios declara que después de haber igualado a judíos y gentiles, reuniría una Iglesia para sí mismo de los extranjeros, de modo que los que no eran un pueblo comenzarían a serlo.

Versículo 26

26.] *Los llamaré pueblo mío que no es pueblo.* Esto se dice con respecto al divorcio, que Dios ya había hecho con el pueblo, al privarlo de todo honor, para que no superara a otras naciones. Aunque en verdad aquellos a quienes Dios en su consejo eterno ha destinado como hijos para sí mismo, son perpetuamente sus hijos, sin embargo, la Escritura en muchas partes no considera a nadie como hijos de Dios, sino aquellos cuya elección ha sido probada por su llamamiento: y por eso él enseña no juzgar, mucho menos decidir, respetando la elección de Dios, excepto en la medida en que se manifieste por sus propias evidencias. Así, Pablo, después de haber mostrado a los efesios que su elección y adopción había sido determinada por Dios antes de la creación del mundo, poco después declara que una vez fueron apartados de Dios (Efesios 2:12), es decir, durante ese tiempo en que el Señor no les había manifestado su amor; aunque los había abrazado en su eterna misericordia. Por eso, en este pasaje se dice que no son amados, a quienes Dios declara ira más que amor: porque hasta que la adopción reconcilie a los hombres con Dios, sabemos que su ira permanece sobre ellos.

El género femenino del participio depende del contexto del profeta; porque había dicho que le había nacido una hija, a la que dio este nombre, *No amada,* para que la gente supiera que Dios los odiaba. Ahora que el rechazo fue elrazón para el odio, así que el comienzo del amor, como enseña el profeta, es cuando Dios adopta a los que habían sido extraños por un tiempo. (311)

En Romanos 9:26 , las palabras están tomadas de Oseas 1:10 y no son *textuales* ni del hebreo ni de la *Septuaginta,* pero la diferencia es muy insignificante. - *Ed.*

Versículo 27

27. *E Isaías exclama, etc.* Pasa ahora a la segunda parte, con la que no estaba dispuesto a comenzar, para que no exasperara demasiado sus mentes. Y no es sin un sabio artificio que aduce a Isaías como exclamando, no hablando, a fin de atraer más atención. Pero las

palabras del Profeta, evidentemente, tenían la intención de evitar que los judíos se gloriasen demasiado en la carne: porque era terrible ser oído, que de una multitud tan grande, sólo un pequeño número obtendría la salvación. Porque aunque el Profeta, después de haber descrito la devastación del pueblo, para que los fieles no pensaran que el pacto de Dios había sido abolido por completo, dio alguna esperanza restante de favor; sin embargo, lo limitó a unos pocos. Pero, como el Profeta predijo de su propio tiempo, veamos cómo pudo Pablo aplicar correctamente esto a su propósito. Debe ser en este sentido: - Cuando el Señor resolvió liberar a su pueblo del cautiverio babilónico, su propósito era que este beneficio de liberación llegara sólo a unos pocos de esa vasta multitud; que podría haberse dicho que era el remanente de esa destrucción, en comparación con el gran número que sufrió para perecer en el exilio. Ahora bien, esa restauración temporal era típica de la renovación real de la Iglesia de Dios; sí, fue solo su comienzo. Por lo tanto, lo que sucedió entonces, ahora se cumplirá mucho más completamente como el progreso y la culminación de esa liberación.

Versículo 28

28. *Porque terminaré y acortaré el asunto, etc.* (312) Omitiendo varias interpretaciones, declararé lo que me parece ser el verdadero significado: El Señor *acortará* y cortará a su pueblo de tal manera que el residuo pueda parece como una tisis, es decir, puede tener la apariencia y el vestigio de una ruina muy grande. Sin embargo, los pocos que quedarán de la tisis serán una prueba de la obra de la justicia de Dios o, lo que prefiero, servirán para testificar la justicia de Dios en todo el mundo. Como la *palabra a* menudo en las Escrituras significa una cosa, la palabra consumada se pone para consumo. Muchos intérpretes aquí se han equivocado enormemente, que han intentado filosofar con demasiado refinamiento; porque han imaginado, que la doctrina del evangelio se llama así, porque es, cuando se cortan las ceremonias, un breve compendio de la ley; aunque la palabra signifique por el contrario un consumo. (313) Y no solo aquí hay un error cometido por el traductor, sino también en

Isaías 10:22 ; Isaías 28:22 ; y en Ezequiel 11:13 ; donde se dice: "¡Ah! ah! ¡Señor Dios! ¿completarás el remanente de Israel *?* Pero los Profetas querían decir: "¿Destruirás al mismísimo remanente con total destrucción? *"* Y esto ha sucedido por la ambigüedad de la palabra hebrea. Porque como la palabra כלה *, cale,* significa terminar y perfeccionar, así como consumir, esta diferencia no ha sido suficientemente observada según los pasajes en los que aparece.

Pero Isaías no ha adoptado en este caso una sola palabra, sino que ha puesto dos palabras, *consumo* y *terminación,* o cortar; de modo que la afectación del hebraísmo en el traductor griego fue singularmente fuera de temporada; ¿Con qué propósito iba a involucrar una oración, en sí misma clara, en un lenguaje oscuro y figurativo? Se puede agregar además que Isaías habla aquí de manera hiperbólica; por Consumo quiere decir disminución, como suele ocurrir después de una matanza notable.

Una destrucción, pronto ejecutada, *rebosará* justicia; Porque será completado y pronto ejecutado; El SEÑOR, Jehová de los ejércitos, lo hará en medio de toda la tierra.

La palabra traducida arriba "pronto ejecutado" significa literalmente, abreviado o abreviado, lo que significa la ejecución rápida de una cosa o trabajo. *"Se* desbordará en justicia", importa, " *se* desbordará justa o merecidamente". - *Ed.*

VERSO 29

29. *Y como Isaías había dicho antes, etc.* (314) Trae otro testimonio del primer capítulo, donde el Profeta deplora la devastación de Israel en su tiempo: y como esto había sucedido una vez, no era nada nuevo. De hecho, el pueblo de Israel no tenía preeminencia, excepto lo que había derivado de sus antepasados; que todavía habían sido tratados de tal manera, que el Profeta se quejó de que habían sido tan afligidos, que no estaban lejos de haber sido destruidos, como lo habían sido Sodoma y Gomorra. Sin embargo, existía esta diferencia, que unos pocos fueron preservados por semilla, para levantar el nombre, para que no perecieran del todo y fueran consignados al olvido eterno.

Porque correspondía a Dios tener siempre presente su promesa, para manifestar su misericordia en medio de los juicios más severos.

Pablo ha dado *"Sabaoth"* de la Septuaginta, que es el hebreo sin traducir. Esta palabra, en conexión con Dios, se traduce de diversas maneras en la Septuaginta: en su mayor parte en Isaías, y en algunos otros lugares, se encuentra sin traducir como aquí; pero en los Salmos y en otros libros, a menudo se traduce τῶν δυναμέων, es decir, Jehová o Señor “de los poderes”, y a menudo παντοκράτωρ, “ *omnipotente* ; ”Ya veces ὁ ἅγιος"El santo". Pero nuestra versión, "Jehová" o "Señor de los ejércitos", es la traducción adecuada. Significa las huestes de criaturas animadas e inanimadas; de hecho, todo el universo, todas las cosas creadas; pero, según el contexto, a menudo se refiere específicamente a cosas materiales o inmateriales. - *Ed.*

Versículo 30

30. *¿Qué, entonces, etc.* Para poder apartar a los judíos de toda ocasión de murmurar contra Dios, ahora comienza a mostrar esas causas, que pueden ser comprendidas por las mentes humanas, por qué la nación judía había sido rechazada? Pero hacen lo absurdo e invierten todo orden, quienes se esfuerzan por asignar y establecer causas por encima de la predestinación secreta de Dios, que él nos ha enseñado previamente que debe contarse como la causa primera. Pero como esto es superior a todas las demás causas, así la corrupción y la maldad de los impíos proporcionan una razón y una ocasión para los juicios de Dios: y como estaba ocupado en un punto difícil, introdujo una pregunta y, como si dudaban, preguntaron qué se podía decir sobre el tema.

Que los gentiles que no perseguían, etc. Nada parecía más irrazonable o menos apropiado que los gentiles, quienes, sin preocuparse por la justicia, se arrodillaban en la lascivia de su carne, fueran llamados a participar de la salvación, y para obtener justicia; y que, por otro lado, los judíos, que trabajaron asiduamente en las obras de la ley, deberían ser excluidos de la recompensa de la justicia. Pablo presenta esto, que era una paradoja tan singular, de tal manera, que al

agregar una razón suaviza cualquier aspereza que pudiera haber en ella; porque dice que la justicia que alcanzaron los gentiles fue por la fe; y que, por tanto, depende de la misericordia del Señor y no de la propiadignidad y que el celo por la ley, por el cual actuaban los judíos, era absurdo; porque buscaban ser justificados por las obras, y así trabajaron por lo que ningún hombre podía lograr; y aún más, tropezaron con Cristo, a través de quien solo se abre un camino para el logro de la justicia.

Pero en la primera cláusula, el objetivo del Apóstol era exaltar solo la gracia de Dios, para que no se pudiera buscar otra razón en el llamado de los gentiles, sino esta: que se dignó abrazarlos cuando no era digno de su favor.

Habla expresamente de la justicia, sin la cual no puede haber salvación; pero al decir que la justicia de los gentiles procedía de la fe, insinúa que se basaba en una reconciliación gratuita; porque si alguno se imagina que fueron justificados, porque habían obtenido por fe el Espíritu de regeneración, se aparta lejos del significado de Pablo; De hecho, no hubiera sido cierto que hubieran logrado lo que no buscaban, a menos que Dios los hubiera abrazado libremente mientras se extraviaban y vagando, y les hubiera ofrecido justicia, por la cual, siendo desconocidos, no podrían haber deseado. También debe observarse que los gentiles no podrían haber obtenido la justicia por la fe, si Dios no hubiera anticipado su fe por su gracia; porque lo siguieron cuando primero por fe aspiraron a la justicia; y así la fe misma es parte de su favor.

Versículo 31

31. *Pero Israel, al perseguir, etc.* Pablo declara abiertamente lo que parecía increíble: que no era de extrañar que los judíos no ganaran nada siguiendo diligentemente la justicia; porque al salir corriendo del camino, en vano se fatigaban. Pero en primer lugar parecepara mí, que la ley de justicia es aquí un ejemplo de transposición, y significa la justicia de la ley; (315) y luego, que cuando se repite en la segunda cláusula, debe tomarse en otro sentido, como significando el modelo o la regla de justicia.

El significado entonces es: "Que Israel, dependiendo de la justicia de la ley, aun de lo prescrito en la ley, no entendió el verdadero método de justificación". Pero hay un contraste notable en la expresión, cuando nos enseña que la justicia legal fue la causa por la que se apartaron de la ley de justicia.

Lo que sigue a la pregunta en el siguiente versículo está más conectado con Romanos 9:30 que con Romanos 9:31 ; y debemos considerar que la palabra justicia, y no ley, es referida por "ella" después del verbo "perseguir", que evidentemente debe entenderse antes de las palabras, "no por fe", etc., ya que la oración es claramente elíptica.

El verbo διώκω, traducido "sector" por [Calvino] *,* significa estrictamente perseguir lo que huye de nosotros, ya sea una bestia salvaje o un enemigo; también significa seguir a un líder y correr una carrera, y además, desear, atender o buscar *seriamente* algo: y en este último sentido Pablo lo usa a menudo. Ver Romanos 12:13 . Similar es la aplicación del verbo correspondiente, רדף en hebreo. Véase Deuteronomio 16:20 " Quaero - *a* buscar", es la palabra adoptada por [Grocio]

Pero [Pareus] y [Hammond] consideran que aquí hay tres términos agonísticos, διώκων κατέλαβε y ἔφθασε. El primero significa correr; el tercero, el logro de la meta; y el segundo, el agarre del premio: y con esto corresponde el tropiezoluego mencionado. Los gentiles no corrieron en absoluto, pero los judíos sí, y al correr, tropezaron; mientras que los gentiles alcanzaron la meta, no corriendo o por sus propios esfuerzos, sino por fe, y se aferraron al premio de la justicia. - *Ed.*

Versículo 32

32. *No por fe, sino por obras, etc.* Como el celo falso comúnmente parece justificarse con justicia, Pablo muestra que son merecidamente rechazados los que intentan alcanzar la salvación confiando en sus propias obras; porque, en la medida de lo posible, abolieron la fe, sin la cual no se puede esperar salvación. Por lo tanto, si lograran su

objetivo, tal éxito sería la aniquilación de la verdadera justicia. Verá además cómo se contrastan la fe y los méritos de las obras, como cosas totalmente contrarias entre sí. Como entonces la confianza en las obras es el principal obstáculo, por el cual se cierra nuestro camino para obtener la justicia, es necesario que renunciemos por completo a ella para poder depender únicamente de la bondad de Dios. Este ejemplo de los judíos debería aterrorizar con justicia a todos los que se esfuerzan por obtener el reino de Dios por las obras. Tampoco entiende por las obras de la ley, observancias ceremoniales, como se ha mostrado anteriormente, sino los méritos de aquellas obras a las que se opone la fe, que mira, como puedo decir, con ambos ojos en la misericordia de Dios solamente. , sin echar un vistazo a ningún valor propio.

Porque tropezaron con la piedra, etc. Él confirma con una fuerte razón la frase anterior. De hecho, no hay nada más inconsistente que el que deben obtener justicia quienes se esfuerzan por destruirla. Cristo nos ha sido dado por justicia, cualquiera que imponga a Dios la justicia de las obras, intenta robarle su propio oficio. Y de ahí que parezca que cada vez que los hombres, bajo el pretexto vacío de ser celosos por la justicia, ponen confianza en sus obras, en su furiosa locura continúan la guerra contra Dios mismo.

Pero cómo tropiezan con Cristo, que confían en sus obras, no es difícil de entender; porque a menos que nos reconozcamos pecadores, vacíos y desprovistos de nuestra propia justicia, oscurecemos la dignidad de Cristo, que consiste en esto, que para todos nosotros él es luz, vida, resurrección, justicia y curación. Pero, ¿cómo es todo esto, si no es que ilumina a los ciegos, restaura a los perdidos, da vida a los muertos, resucita a los reducidos a nada, limpia a los llenos de inmundicia, cura y sana a los contagiados de enfermedades? Es más, cuando reclamamos para nosotros cualquier justicia, de alguna manera contendemos con el poder de Cristo; porque su oficio no es menos para aplastar todo el orgullo de la carne, que para aliviar y consolar a los que trabajan y están cansados bajo su carga.

La cita está correctamente hecha; porque Dios en ese pasaje

declara que él sería para el pueblo de Judá y de Israel por roca de tropiezo, en la cual tropezarían y caerían. Dado que Cristo es el Dios que habló por medio de los profetas, no es de extrañar que esto también se cumpla en él. Y al llamar a Cristo la *piedra de tropiezo,* nos recuerda que no es de extrañar si no progresaron en el camino de la justicia, quienes por su obstinación obstinada tropezaron en la roca de la ofensa, cuando Dios les había mostrado el manera tan claramente. (316) Pero debemos observar, que este tropiezo no pertenece propiamente a Cristo visto en sí mismo; pero, por el contrario, es lo que sucede por la maldad de los hombres, según lo que sigue inmediatamente.

Versículo 33

33. *Y todo el que crea en él, no será avergonzado*. Élune este testimonio de otra parte para el consuelo de los piadosos; como si hubiera dicho: “Porque Cristo es llamado la piedra de tropiezo, no hay razón para que debamos temerle, o albergar temor en lugar de confianza; porque está designado para ruina para los incrédulos, pero para vida y resurrección para los piadosos ”. Así como la profecía anterior, concerniente al tropiezo y la ofensa, se cumple en los rebeldes e incrédulos, así hay otra que está destinada a los piadosos, y es que él es una piedra firme, preciosa, una piedra angular, la más firmemente fijo, y quien edifica sobre él no caerá jamás. Al poner *no se avergonzará en* lugar de s *hall no apresurarse* ni caer, ha seguido el traductor griego. De hecho, es cierto que el Señor en ese pasaje tenía la intención de fortalecer la esperanza de Su pueblo: y cuando el Señor nos invita a albergar una buena esperanza, se sigue que no podemos estar avergonzados. (317) Vea un pasaje como este en 1 Pedro 2:10

Con respecto a la última cláusula, Pablo ha seguido la *Septuaginta* , "no será avergonzado". Pero la palabra hebrea, traducida en nuestra versión "no se apresurará", tendrá un significado similar, y puede ser traducida, no se apresurará ni será confundida. - *Ed*.



ROMANOS 10

VERSO 1

1. Vemos aquí con qué solicitud el santo varón evitaba las ofensas; porque para suavizar cualquier aspereza que haya podido haber en su manera de explicar el rechazo de los judíos, todavía testifica, como antes, su buena voluntad hacia ellos, y lo prueba por el efecto; porque su salvación era un objeto de preocupación para él ante el Señor, y tal sentimiento surge solo del amor genuino. Puede ser al mismo tiempo que también fue inducido por otra razón a testificar su amor hacia la nación de la que había surgido; porque su doctrina nunca habría sido recibida por los judíos si hubieran pensado que él era abiertamente enemigo de ellos; y los gentiles también habrían sospechado de su deserción, porque habrían pensado, como hemos dicho en el capítulo anterior, que se convirtió en un apóstata de la ley por su odio a los hombres. (319)

Al comienzo del último capítulo, el Apóstol expresó su gran *dolor* por sus hermanos los judíos, ahora expresa su gran *amor* hacia ellos y su fuerte deseo por su mayor bien: su salvación. - *Ed.*

VERSÍCULO 2

2. *Porque les doy un testimonio, etc.* Esto tenía la intención de asegurar el crédito a su amor. De hecho, había una causa justa por la que debía considerarlos con compasión en lugar de con odio, ya que percibía que habían caído solo por ignorancia, y no pormalignidad de mente, y especialmente cuando vio que no fueron inducidos, excepto por alguna consideración hacia Dios, a perseguir el reino de Cristo. Por tanto, aprendamos a dónde pueden guiarnos nuestras buenas intenciones, si cedemos a ellas. Comúnmente se considera una excusa buena y muy apropiada cuando el reprobado finge que no pretendía hacer daño. Y este pretexto es mantenido por muchos en este día, para

que no apliquen sus mentes para descubrir la verdad de Dios, porque piensan que todo lo que hacen mal por ignorancia, sin malicia intencionada, pero con buena intención, es excusable. . Pero ninguno de nosotros excusaría a los judíos por haber crucificado a Cristo, por haberse enfurecido cruelmente contra los apóstoles y por haber intentado destruir y extinguir el evangelio; y, sin embargo, tenían la misma defensa que aquella en la que confiadamente nos gloriamos. Apartaos pues de estas vanas evasiones de buena intención; si buscamos a Dios con sinceridad, sigamos el único camino por el cual podemos llegar a él. Porque es mejor, como dice [Agustín], incluso ir cojeando por el camino correcto que correr con todas nuestras fuerzas fuera del camino. Si queremos ser realmente religiosos, recordemos que lo que *Lactancio* enseña es cierto, que la verdadera religión es solo lo que está conectado con la palabra de Dios. (320)

Y además, como vemos que perecen los que con buena intención vagan en las tinieblas, recordemos que somos dignos de mil muertes, si después de haber sido iluminados por Dios, nos apartamos consciente y voluntariamente del camino correcto.

Versículo 3

3. *Por ignorar la justicia de Dios, etc.* ¡ Mira cómo se extraviaron por un celo desconsiderado! porque procuraron establecer su propia justicia; y esta insensata confianza procedía de su ignorancia de la justicia de Dios. Note el contraste entre la justicia de Dios y la de los hombres. Primero vemos quese oponen entre sí, como cosas totalmente contrarias, y no pueden mantenerse juntas. De ahí se sigue que la justicia de Dios se subvierte tan pronto como los hombres establecen la suya propia. Y además , como existe una correspondencia entre las cosas contrastadas, la justicia de Dios es sin duda su don; y de la misma manera, la justicia de los hombres es la que derivan de sí mismos, o creen que presentan ante Dios. Entonces el que busca ser justificado por sí mismo, no se somete a la justicia de Dios; porque el primer paso para obtener la justicia de Dios es renunciar a nuestra propia justicia: porque ¿por qué buscamos la justicia de otro, si la necesidad no nos constriñe?

Ya hemos dicho, en otro lugar, cómo los hombres se visten de la justicia de Dios por la fe, es decir, cuando les es imputada la justicia de Cristo. Pero Pablo deshonra gravemente el orgullo con el que se inflan los hipócritas cuando lo cubren con la máscara engañosa del celo; porque él dice, que todos los tales, al sacudirse como si fuera el yugo, son adversarios y se rebelan contra la justicia de Dios.

Versículo 4

4 . *Porque el fin de la ley es Cristo, etc.* La palabra *terminación* (321) no me parece inadecuada en este lugar; y [Erasmo] lo ha hecho *perfecto:* pero como la otra lectura está casi universalmente aprobada y no es inapropiada, los lectores, por mi parte, pueden retenerla.

El Apóstol obvia aquí una objeción que podría haberse hecho contra él; porque los judíos podrían haber parecido haber seguido el camino correcto dependiendo de la justicia de la ley. Para él era necesario refutar esta falsa opinión; y esto es lo que elhace aquí. Muestra que es un falso intérprete de la ley, que busca ser justificado por sus propias obras; porque la ley había sido dada para este fin, -para conducirnos como de la mano a otra justicia: es más, todo lo que la ley enseña, todo lo que manda, todo lo que promete, tiene siempre una referencia a Cristo como su objeto principal; y por lo tanto todas sus partes deben aplicarse a él. Pero esto no se puede hacer, a menos que nosotros, despojados de toda justicia y confundidos con el conocimiento de nuestro pecado, busquemos la justicia gratuita solo de él.

De aquí se sigue que el malvado abuso de la ley fue justamente reprendido por los judíos, quienes absurdamente obstaculizaron lo que debía ser su ayuda: no, parece que habían mutilado vergonzosamente la ley de Dios; porque rechazaron su alma y se apoderaron del cuerpo muerto de la carta. Porque aunque la ley promete recompensa a los que observan su justicia, sin embargo, después de haber probado todos los culpables, la sustituye por otra justicia en Cristo, que no se obtiene por obras, sino que se recibe por fe como un don gratuito. Así, la justicia de la fe (como hemos visto en el primer capítulo) recibe un testimonio de la ley. Entonces tenemos aquí

un pasaje notable, que prueba que la ley en todas sus partes tenía una referencia a Cristo; y, por tanto, nadie puede comprenderlo correctamente si no se nivela continuamente en esta marca.

El significado de la palabra depende de lo que esté relacionado con ella. El fin de los *males* , o de la vida, es su fin; el fin de una *promesa* es su cumplimiento; el fin de un *mandato* , su ejecución u obediencia; el fin de la *fe* es la salvación. En tales casos, la idea general es el resultado, el efecto o la consecuencia. Ahora bien, la ley puede verse como una economía, que comprende toda la ley judía, no perfecta, pero introductoria; desde este punto de vista, se puede decir que Cristo es su fin, su perfección o "su lugar de aterrizaje". Pero también podemos considerarla ley en su carácter moral, como regla y condición de vida; entonces el fin de la ley es su cumplimiento, la ejecución de lo que requiere para alcanzar la vida: y Cristo en este respecto es su fin, habiéndole prestado perfecta obediencia. Este último significado es más consistente con las palabras que siguen y con el argumento del Apóstol. La primera opinión la adoptan [Crisóstomo], [Beza], [Turrettin], así como [Calvino]; la segunda, por [Mede] , [Stuart] , y [Chalmers]. Realmente no hay mucha diferencia entre los dos puntos de vista; sólo la secuela del versículo, "por justicia a todo aquel que cree", y el sentimiento opuesto en el siguiente versículo, "el hombre que hace esto vivirá en (oa través de) ellos", parecen favorecer la última opinión. - *Ed.*

VERSÍCULO 5

5. *Para Moisés, etc.* Para hacer evidente cuán diversa es la justicia de la fe y la de las obras, ahora las compara; porque en comparación, la oposición entre cosas contrarias parece más clara. Pero no se refiere ahora a los oráculos de los Profetas, sino al testimonio de Moisés, y por esta razón, para que los judíos entiendan que la ley no fue dada por Moisés para detenerlos en dependencia de las obras, sino , al contrario, para conducirlos a Cristo. De hecho, podría haberse referido a los Profetas como testigos; pero aún debe haber quedado esta duda: "¿Cómo fue que la ley prescribió otra regla de justicia?" Luego quita esto, y de la mejor manera, cuando por la enseñanza de la ley misma

confirma la justicia de la fe.

Pero debemos entender la razón por la cual Pablo armoniza la ley con la fe y, sin embargo, opone la justicia de una a la de la otra: - La ley tiene un doble significado; a veces incluye la totalidad de lo que ha enseñado Moisés, y a vecessólo aquella parte que era peculiar de su ministerio, que consistía en preceptos, recompensas y castigos. Pero Moisés tenía este oficio común: enseñar al pueblo la verdadera regla de la religión. Como era así, le correspondía predicar el arrepentimiento y la fe; pero la fe no se enseña, sino proponiendo promesas de la divina misericordia, y las gratuitas: por eso le correspondía ser predicador del evangelio; qué oficio desempeñó fielmente, como se desprende de muchos pasajes. Para instruir al pueblo en la doctrina del arrepentimiento, era necesario que él enseñara qué estilo de vida era aceptable para Dios; y esto lo incluyó en los preceptos de la ley. Para que también pudiera inculcar en la mente de la gente el amor a la justicia, e implantar en ellos el odio a la iniquidad, se añadieron promesas y amenazas; que proponía recompensas a los justos y denunciaba espantosos castigos a los pecadores. Ahora era el deber de la gente considerar de cuántas maneras se trajeron maldiciones sobre sí mismos, y qué tan lejos estaban de merecer algo de las manos de Dios por sus obras, que siendo así llevados a la desesperación en cuanto a su propia justicia, pudieran huir. al puerto de la bondad divina, y así al mismo Cristo. Este fue el fin o diseño de la dispensación mosaica.

Pero como las promesas evangélicas sólo se encuentran esparcidas en los escritos de Moisés, y estas también algo oscuras, y como los preceptos y las recompensas, asignados a los observadores de la ley, ocurren con frecuencia, con razón le pertenecía a Moisés como su propio y peculiar oficio, para enseñar cuál es la verdadera justicia de las obras, y luego para mostrar qué remuneración aguarda la observancia de ella, y qué castigo aguarda a los que no la alcanzan. Por eso Juan compara a Moisés con Cristo cuando se dice:

"Que la ley fue dada por Moisés, pero que la gracia y la verdad vinieron por Cristo". (Juan 1:17 .)

Y siempre que la palabra ley se toma así estrictamente, Moisés se

opone implícitamente a Cristo: y luego debemos considerar lo que contiene la ley, como algo separado del evangelio. Por lo tanto, lo que se dice aquí de la *justicia* de la ley, debe aplicarse, no a todo el oficio de Moisés, sino a la parte que de una manera peculiar le fue encomendada. Llego ahora a las palabras.

Porque Moisés describe, etc. Pablo tiene γράφει *escribe* ; que se usa para un verbo que significa describir, quitando una parte de él [ἐπιγριει.] El pasaje está tomado de Levítico 18: 5 , donde el Señor promete vida eterna a aquellos que guarden su ley; porque en este sentido, como ves, Pablo ha tomado el pasaje, y no solo de la vida temporal, como algunos piensan. Pablo en verdad razona así: "Puesto que nadie puede alcanzar la justicia prescrita en la ley, si no cumple estrictamente cada parte de ella, y puesto que de esta perfección todos los hombres siempre se han quedado cortos, es en vano que nadie se esfuerce de esta manera para la salvación: Israel entonces era muy necio, que esperaba alcanzar la justicia de la ley, de la cual todos estamos excluidos ". Mire cómo por la promesa misma prueba que de nada nos puede servir, y por eso, porque la condición es imposible. ¡Qué artimaña inútil es entonces alegar promesas legales para establecer la justicia de la ley! Porque con estos nos llega una maldición inevitable; hasta ahora ha de proceder la salvación. Lo más detestable por este motivo es la estupidez de los papistas, que piensan que es suficiente demostrar méritos aduciendo promesas desnudas. "No es en vano", dicen, "que Dios ha prometido vida a sus siervos". Pero al mismo tiempo, no ven que ha sido prometido, para que la conciencia de sus propias transgresiones golpee a todos con el temor de la muerte, y que, siendo así constreñidos por su propia deficiencia, puedan aprender a huir a Cristo.

Versículo 6

6 . *Pero la justicia* (322) *que es por fe, etc.* Este pasaje es tal que puede perturbar no poco al lector, y por dos razones, porque parece que Pablo lo aplica incorrectamente, y las palabras también tienen un significado diferente. De las palabras veremos a continuación lo que se puede decir: primero notaremos la aplicación. Es un pasaje tomado de

Deuteronomio 30:12 , donde, como en el pasaje anterior, Moisés habla de la doctrina de la ley y Pablo la aplica a las promesas evangélicas. Este nudo puede desatarse así: - Moisés muestra que el camino a la vida estaba claro: porque la voluntad de Dios no estaba ahora escondida de los judíos, ni apartada de ellos, sino puesta ante sus ojos. Si hubiera hablado solo de la ley, su razonamiento habría sido frívolo, ya que la ley de Dios puesta ante sus ojos, no era más fácil hacerlo, que si estuviera lejos. Entonces se refiere no solo a la ley, sino en general a toda la verdad de Dios, que incluye en ella el evangelio: porque la palabra de la ley por sí misma nunca está en nuestro corazón, no, ni la más mínima sílaba de ella, hasta que es implantada. en nosotros por la fe del evangelio. Y luego, incluso después de la regeneración, no se puede decir propiamente que la palabra de la ley esté en nuestro corazón; porque exige perfección, de la cual incluso los fieles están muy distantes: pero la palabra del evangelio tiene lugar en el corazón, aunque no llena el corazón; porque ofrece perdón por imperfecciones y defectos. Y Moisés a lo largo de ese capítulo, como también en el cuarto, se esfuerza por elogiar al pueblo la notable bondad de Dios, porque los había tomado bajo su propia tutela y gobierno, encomio que no podría haber pertenecido únicamente a la ley. No hay ninguna objeción que Moisés allí habla de formar la vida de acuerdo con la regla de la ley; porque el espíritu de regeneración está relacionado con la justicia gratuita de la fe. Tampoco hay duda de que este versículo depende de esa verdad principal, "el Señor circuncidará tu corazón", que había registrado poco antes en el mismo capítulo. Por tanto, pueden ser fácilmente refutados los que dicen que Moisés habla sólo enese pasaje de buenas obras. Que él hable de obras, lo permito; pero niego que sea irrazonable que la observancia de la ley proceda de su propia fuente, incluso de la justicia de la fe. La explicación de las palabras debe seguir ahora. (323)

No digas en tu corazón: ¿Quién subirá? etc. Moisés menciona el *cielo* y el *mar* como lugares remotos y de difícil acceso para los hombres. Pero Pablo, como si hubiera algún misterio espiritual oculto bajo estas palabras, las aplica a la muerte y resurrección de Cristo. Si alguien piensa que esta interpretación es demasiado tensa y

demasiado refinada, que comprenda que no era el objeto del Apóstol explicar estrictamente este pasaje, sino aplicarlo a la explicación de su tema actual. Por lo tanto, no repite verbalmente lo que Moisés ha dicho, sino que hace modificaciones, mediante las cuales acomoda más adecuadamente a su propio propósito el testimonio de Moisés. Habló de lugares inaccesibles; Pablo se refiere a aquellos que en verdad están ocultos a la vista de todos nosotros, y que aún pueden ser vistos por nuestra fe. Entonces, si toma estas cosas como si fueran una ilustración, o como una mejora, no puede decir que Pablo haya cambiado violenta o inadecuadamente las palabras de Moisés; pero, por el contrario, admitirás que sin perder el sentido, ha aludido de manera sorprendente a las palabras *cielo* y *mar*.

Ahora, entonces, simplemente expliquemos las palabras de Pablo: Como la seguridad de nuestra salvación se basa en dos fundamentos, es decir, cuando entendemos que la vida nos ha sido obtenida y la muerte ha sido vencida por nosotros, él nos enseña que la fe a través de la palabra del evangelio es sostenido por ambos; porque Cristo, al morir, destruyó la muerte, y al resucitar, obtuvo la vida en su propio poder. El beneficio de la muerte y resurrección de Cristo ahora nos es comunicado por el evangelio: entonces no hay razón para que busquemos nada más. Para que así parezca que la justicia de la fe es abundantesuficiente para la salvación, nos enseña, que en él están incluidas estas dos cosas, que son las únicas necesarias para la salvación. Entonces, el significado de las palabras, *¿Quién subirá al cielo?* es lo mismo, como si dijeras: "¿Quién sabe si la herencia de la vida eterna y celestial permanece para nosotros?" Y las palabras: *¿Quién descenderá al abismo?* significa lo mismo, como si dijeras: "¿Quién sabe si la destrucción eterna del alma sigue a la muerte del cuerpo?" Él nos enseña que la justicia de la fe quita la duda sobre esos dos puntos; porque uno arrastraría a Cristo del cielo, y el otro lo resucitaría de la muerte. La ascensión de Cristo al cielo debería ciertamente confirmar plenamente nuestra fe en cuanto a la vida eterna; porque en cierto modo quita a Cristo mismo de la posesión del cielo, quien duda de que la herencia del cielo esté preparada para los fieles, en cuyo nombre y por cuya cuenta ha entrado allí. Ya que de la

misma manera sufrió los horrores del infierno para librarnos de ellos, dudar de que los fieles todavía estén expuestos a esta miseria es dejar sin efecto y, por así decirlo, negar su muerte.

Versículo 8

8. *¿Qué dice?* (324) Con el fin de quitar los impedimentos de la fe, hasta ahora ha hablado negativamente; pero ahora, para mostrar el camino de la obtención de la justicia, adopta un modo de hablar afirmativo. Aunque el conjunto podría haberse anunciado en una oración continua, sin embargo, se interpone una pregunta para llamar la atención: y su objetivo al mismo tiempo era mostrar cuán grande es la diferencia entre la justicia de la ley y la del evangelio. ; porque el uno, mostrándose a distancia, impide que todos los hombres se acerquen; pero el otro, ofreciéndose a la mano, amablemente nos invita a una fruición de sí mismo, *cerca de ti está la palabra*

Debe observarse además, que para que las mentes de los hombres, engañadas por las artes, no se desvíen del camino de la salvación, se les prescriben los límites de la Palabra, dentro de los cuales deben mantenerse: porque es lo mismo. como si les hubiera pedido que se satisficieran sólo con la palabra, y les hubiera recordado que en este espejo se ven esos secretos del cielo, que de otra manera por su brillo deslumbrarían sus ojos, y también aturdirían sus oídos y dominarían al mente misma.

De ahí que los fieles obtengan de este pasaje un consuelo notable respecto a la certeza de la palabra; porque no pueden descansar con menos seguridad en él que en lo que realmente está presente. También debe notarse que la palabra, por la cual tenemos una confianza firme y tranquila en cuanto a nuestra salvación, había sido expresada incluso por Moisés:

Esta es la palabra de fe. Pablo correctamente da esto por sentado; porque la doctrina de la ley de ninguna manera tranquiliza y calma la conciencia , ni le proporciona lo que debe satisfacerla. Sin embargo, no excluye otras partes de la palabra, no, ni siquiera los preceptos de la ley; pero su propósito es mostrar que la remisión de los

pecados significa justicia, incluso sin la estricta obediencia que exige la ley. Entonces, suficiente para pacificar las mentes y para asegurar nuestra salvación, es la palabra del evangelio; en la que no se nos ordena ganar la justicia por las obras, sino abrazarla, cuando se ofrece gratuitamente, por fe.

La palabra de fe debe tomarse por la palabra de la promesa, es decir, por el evangelio mismo, porque tiene una relación con la fe. (325) El contraste, por el cual aparece la diferencia entre la ley y el evangelio, debe entenderse ciertamente: y de esta distinción aprendemos, - que así como la ley exige obras, así el evangelio no requiere nada más, sino que los hombres traigan fe para recibir la gracia de Dios. Las palabras *que predicamos* se añaden, para que nadie sospeche que Pablo difería de Moisés; porque él testifica que en la ministración del evangelio hubo pleno consentimiento entre él y Moisés; en la medida en que incluso Moisés puso nuestra felicidad en nada más que en la promesa gratuita del favor divino.

VERSÍCULO 9

9. *Que si confiesas, etc.* Aquí también hay una alusión, en lugar de una cita adecuada y estricta: porque es muy probable que Moisés usara la palabra *boca,* tomando una parte por el todo, en lugar de la palabra *cara,* o vista. Pero no era impropio que el Apóstol aludiera a la palabra en boca, de esta manera: - "Ya que el Señor pone su palabra ante nuestro rostro, sin duda nos pide que la confesemos". Porque dondequiera que esté la palabra del Señor, debe dar fruto; y el fruto es la confesión de la boca.

Al poner *la confesión* antes de *la fe,* se cambia el orden, que es a menudo el caso en la Escritura: la orden habría sido más regular si la fe del corazón había precedido, y la confesión de la boca, que surge de ella, había seguido . (326) Pero con razón confiesa al Señor Jesús, que lo adorna con su propio poder, reconociéndole como tal como lo ha dado el Padre y descrito en el evangelio.

Sólo se hace mención expresa de la resurrección de Cristo; que no debe ser tomado así, como si su muerte no fuera inmediata, sino

porque Cristo, al resucitar, completó toda la obra de nuestra salvación; porque aunque la redención y la satisfacción se efectuaron por su muerte, por la cual somos reconciliados con Dios ; sin embargo, la victoria sobre el pecado, la muerte y Satanás se logró mediante su resurrección; y de ahí también vino la justicia, la novedad de vida y la esperanza de unbendita inmortalidad. Y así se nos presenta a menudo la resurrección sola como la seguridad de nuestra salvación, no para desviar nuestra atención de su muerte, sino porque da testimonio de la eficacia y el fruto de su muerte: en resumen, su resurrección incluye su muerte. Sobre este tema hemos tocado brevemente en el sexto capítulo.

Se puede agregar que Pablo requiere no meramente una fe histórica, sino que hace de la resurrección en sí su fin. Porque debemos recordar el propósito por el cual Cristo resucitó; - fue el designio del Padre al resucitarlo, para devolvernos la vida a todos: porque aunque Cristo tuvo poder por sí mismo para reasumir su alma, esta obra se atribuye en la mayor parte de las Escrituras a Dios el Padre.

Este es uno de los muchos casos tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento, en el que se menciona primero el acto más aparente y luego el más oculto, o en el que se declara primero el hecho y luego el principio del que procede. Ver Romanos 13:13 . Y tenemos aquí otro ejemplo del estilo del Apóstol; invierte el orden en Romanos 10:10 , mencionando la fe primero y la confesión al final. Los dos versos pueden traducirse así:

9. Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo.

10. Porque con el corazón creemos para justicia, Y con la boca confesamos para salvación.

Comienza y termina con la confesión y en las cláusulas intermedias menciona la fe. - *Ed.*

Versículo 10

10. *Porque con el corazón creemos* (327) *para justicia, etc.* Este pasaje puede ayudarnos a comprender qué es la justificación por la fe; porque muestra que la justicia nos llega cuando aceptamos la bondad de Dios que se nos ofrece en el evangelio. Entonces, por eso somos justos, porque creemos que Dios nos es propicio en Cristo. Pero observemos esto: que el asiento de la fe no está en la cabeza *(en el cerebro* , en el cerebro), sino en el corazón. Sin embargo, no discutiría sobre la parte del cuerpo en la que se encuentra la fe: pero como la palabra *corazón a* menudo se toma por un sentimiento serio y sincero, diría que la fe es una confianza firme y eficaz *(fiducia* - confianza, dependencia ,) y no solo una simple noción.

Con la boca se confiesa para salvación. Puede parecer extraño que no atribuya parte de nuestra salvación a la fe, como lo había testificado antes tantas veces, que somos salvos solo por la fe. Pero por este motivo no debemos concluir que la confesión es la causa de nuestra salvación. Su propósito era solo mostrar cómo Dios completa nuestra salvación, incluso cuando hace que la fe, que él implanta en nuestros corazones, se manifieste por la confesión: es más, su objetivo simple era marcar la fe verdadera, como aquello de lo cual este fruto prosigue, para que nadie pueda reclamar de otro modo el nombre vacío de la fe únicamente: porque debe encender el corazón con celo por la gloria de Dios, como para apagar su propia llama. Y ciertamente, el que es justificado ya ha alcanzado la salvación; por tanto, no menos cree de corazón para salvación que con la boca confiesa. Verá que ha hecho esta distinción, que refiere la causa de la justificación a la fe, y que luego muestra lo que es necesario para completar la salvación; porque nadie puede creer con el corazón sin confesar con la boca: es en verdad una consecuencia necesaria, pero no la que asigna la salvación a la confesión.

Pero que vean qué respuesta pueden darle a Pablo, quien en este día presumir con orgullo de una especie de fe imaginaria, que, contenta con el secreto del corazón, descuida la confesión de la boca, como un asunto superfluo y vano; porque es extremadamente pueril decir que hay fuego cuando no hay llama ni calor.

Versículo 11

11. *Porque dice la Escritura, etc.* Habiendo expuesto las razones por las que Dios había repudiado justamente a los judíos, regresa para probar el llamado de los gentiles, que es la otra parte de la cuestión que está discutiendo. Como entonces había explicado el camino por el cual los hombres obtienen la salvación, y que es común y abierto a los gentiles no menos que a los judíos, ahora, habiendo izado primero una bandera universal, la extiende expresamente a los gentiles y luego invita a a los gentiles por su nombre; y repite el testimonio que antes había aducido de Isaías, para que lo que dijo tuviera más autoridad, y para que también fuera evidente, cuán bien las profecías acerca de Cristo armonizan con la ley. (328)

Versículo 12

12. *Porque no hay distinción, etc.* Puesto que la fe solo es necesaria, dondequiera que se encuentre, allí se manifiesta la bondad de Dios para salvación: entonces, en este caso, no hay diferencia entre un pueblo o nación y otro. Y agrega la más fuerte de las razones; porque como el Creador y Hacedor de todo el mundo es el Dios de todos los hombres, se mostrará bondadoso con todos los que lo reconocerán e invocarán como su Dios: porque como su misericordia es infinita, no puede ser sino que se extenderá a todos aquellos que lo busquen.

Rico debe entenderse aquí en un sentido activo, en el sentido de amable y generoso. (329) Y podemos observar, que la riqueza de nuestro Padre no disminuye por su generosidad; y que por tanto no se hacemenos para nosotros, con cualquier abundancia multiplicada de su gracia puede enriquecer a otros. Entonces, no hay razón por la que algunos envidien las bendiciones de otros, como si con ello hubieran perdido algo.

Pero aunque esta razón es lo suficientemente fuerte, la fortalece con el testimonio del profeta Joel; que, según el término general que se utilice, incluye a todos por igual. Pero los lectores pueden ver mucho mejor por el contexto, que lo que Joel declara armoniza con el tema presente; porque él profetiza en ese pasaje del reino de Cristo; y

además, después de haber dicho que la ira de Dios ardería de una manera terrible, en medio de su ardor, él promete salvación a todos los que invoquen el nombre de Dios. El Señor. De ahí se sigue que la gracia de Dios penetra en el abismo de la muerte, si tan sólo se busca allí; para que de ninguna manera se pueda negar a los gentiles. (330)

Versículo 14

No ocuparé al lector por mucho tiempo en recitar y refutar las opiniones de otros. Que cada uno tenga su propia opinión; y permítame exponer lo que pienso. Para que luego pueda comprender el diseño de esta gradación, tenga en cuenta primero que había una conexión mutua entre el llamamiento de los gentiles y el ministerio de Pablo, que él ejercía entre ellos; de modo que de la evidencia para uno dependía la evidencia para el otro. Ahora era necesario que Pablo probara, sin lugar a dudas, el llamamiento de los gentiles y, al mismo tiempo, diera una razón para su propio ministerio, para que no pareciera que extendía el favor de Dios sin autoridad, para retener de los niños el pan destinado por Dios para ellos, y para dárselo a los perros. Pero estas cosas, por lo tanto, las aclara al mismo tiempo.

Pero cómo conecta el hilo de su discurso, no se comprenderá completamente hasta que se expliquen todas las partes en orden. El significado de lo que adelanta es el mismo que si hubiera dicho: “Tanto judíos como gentiles, al invocar el nombre de Dios, declaran así que creen en él; porque una verdadera invocación del nombre de Dios no puede ser sin un conocimiento correcto de él primero. Además, la fe es producida por la palabra de Dios, pero la palabra de Dios no se predica en ninguna parte, excepto a través de la providencia y el nombramiento especiales de Dios. Entonces, donde hay un llamado a Dios, hay fe; y donde está la fe, la semilla de la palabra ha precedido; donde hay predicación está el llamado de Dios. Ahora bien, donde su vocación es así eficaz y fecunda, hay una prueba clara e indudable de la bondad divina. Por tanto, al fin parecerá que los gentiles no deben ser excluidos del reino de Dios, porque Dios los ha admitido en una participación de su salvación. Porque así como la causa de la fe entre ellos es la predicación del evangelio, así la causa de la predicación es la misión de Dios, por la cual le había agradado de esta manera proveer

para su salvación ”. Ahora consideraremos cada porción por sí misma.

14. *¿Cómo llamarán? etc.* Pablo se propone aquí conectar la oración con la fe, ya que en realidad son las cosas más estrechamente relacionadas, porque el que invoca a Dios se dirige, por así decirlo, al único puerto verdadero de salvación, y al refugio más seguro; actúa como el hijo, que se entrega al seno del mejor y más amoroso de los padres, para que sea protegido por su cuidado, apreciado por su bondad y amor, aliviado por su generosidad y sostenido por su poder. Esto es lo que ningún hombre puede hacer si no ha albergado previamente en su mente tal persuasión de la bondad paternal de Dios hacia él, que se atreva a esperar todo de él.

Entonces, quien invoca a Dios se siente necesariamente seguro de que hay protección reservada para él; porque Pablo habla aquí de ese llamamiento quees aprobado por Dios. Los hipócritas también oran, pero no para salvación; porque es sin convicción de fe. De ahí que parezca cuán completamente ignorantes son todos los escolásticos, que se presentan con duda ante Dios, siendo sostenidos por la desconfianza. Pablo pensaba de otra manera; porque asume esto como un axioma reconocido, que no podemos orar correctamente a menos que estemos convencidos del éxito. Porque no se refiere aquí a una fe vacilante, sino a esa certeza que abriga nuestro espíritu respecto a su bondad paterna, cuando por el evangelio nos reconcilia consigo mismo y nos adopta para sus hijos. Solo por esta confianza tenemos acceso a él, como también se nos enseña en Efesios 3:12 .

Pero, por otro lado, aprenda que la verdadera fe es solo lo que trae la oración a Dios; porque no puede ser sino que el que ha gustado la bondad de Dios siempre buscará disfrutarla mediante la oración.

¿Cómo creerán en él? etc. El significado es que estamos de una manera mudos hasta que la promesa de Dios abre nuestra boca para orar, y este es el orden que él señala por el Profeta, cuando dice: “Les diré, mi pueblo sois vosotros ; " y me dirán: "Tú eres nuestro Dios". (Zacarías 13: 9.) De hecho, no nos pertenece imaginar un Dios según lo que podamos imaginar; debemos poseer un conocimiento correcto de él, como se establece en su palabra. Y cuando alguien se forma una

idea de Dios como bueno, según su propio entendimiento, no es una fe segura ni sólida la que tiene, sino una imaginación incierta y evanescente; por tanto, es necesario tener la palabra, para que podamos tener un conocimiento correcto de Dios. No ha mencionado aquí ninguna otra palabra que la que se predica, porque es el modo ordinario que el Señor ha establecido para transmitir su palabra. Pero si alguno por este motivo sostuviera que Dios no puede transferir a los hombres el conocimiento de sí mismo, excepto por elInstrumentalidad de la predicación, negamos que enseñar esto fuera la intención del Apóstol; porque sólo tenía en vista la dispensación ordinaria de Dios, y no tenía la intención de prescribir una ley para la distribución de su gracia.

Versículo 15

15. *¿Cómo predicarán si no son enviados? etc.* Él da a entender que es una prueba y una prenda del amor divino cuando cualquier nación es favorecida con la predicación del evangelio; y que nadie es predicador de ella, sino aquel a quien Dios ha levantado en su providencia especial, y que, por tanto, no hay duda de que visita esa nación a la que se proclama el evangelio. Pero como Pablo no trata aquí del llamado legítimo de nadie, sería superfluo hablar extensamente sobre el tema. Basta que tengamos esto en cuenta, que el evangelio no cae como lluvia de las nubes, sino que es traído por manos de hombres dondequiera que sea enviado desde arriba.

Como está escrito, Qué hermoso, etc. Debemos aplicar este testimonio a nuestro tema actual de esta manera, el Señor, cuando dio esperanza de liberación a su pueblo, elogió el advenimiento de aquellos que trajeron las buenas nuevas de paz, por un notable elogio; por esta misma circunstancia ha hecho evidente que el ministerio apostólico no debe ser menos estimado, por el cual se nos trae el mensaje de la vida eterna. Y de ahí se sigue que es de Dios, ya que no hay nada en el mundo que sea objeto de deseo y digno de alabanza, que no proceda de su mano. (331)

Pero de ahí también aprendemos cuánto deben desear todos los

hombres buenos y cuánto deben valorar la predicación del evangelio, que así nos ha sido encomendada por la boca del Señor mismo. Tampoco hay duda de que Dios ha hablado tan altamente deel incomparable valor de este tesoro, con el propósito de despertar las mentes de todos, para que lo deseen ansiosamente. Toma *pies,* por metonimia, por *venir*. (332)

Las palabras de Pablo, según las traduce [Calvino], coinciden más con el hebreo que como se traducen en nuestra versión común. El verbo εὐαγγελίζω, a menudo se usa simplemente en el sentido de anunciar, publicar, declarar o predicar, como en Lucas 3:18 ; Hechos 5:42 , etc .; y en este sentido se corresponde exactamente con בשר , que significa lo mismo, aunque se le ha dado erróneamente la otra idea del verbo griego, la de evangelizar; porque se aplica al *anuncio* de buenas y malas noticias. - *Ed.*

Versículo 16

16. *Pero no todos han obedecido al evangelio, etc.* Esto no pertenece al argumento que Pablo diseñó seguir en la gradación que él establece; ni se refiere a él en la conclusión que sigue inmediatamente. Aún era conveniente que Pablo introdujera aquí la oración, a fin de anticipar una objeción, para que nadie construyera un argumento sobre lo que había dicho, que la palabra en orden siempre precede a la fe, como la semilla del trigo, y Extraiga esta inferencia, que la fe en todas partes sigue a la palabra: porque Israel, que nunca había estado sin la palabra, podría haberse jactado de esta clase. Por lo tanto, era necesario que, de pasada, les diera esta insinuación: que son muchos los llamados, que todavía no son elegidos.

También cita un pasaje de Isaías 53: 1 ; donde el Profeta, antes de proceder a anunciar una predicción notable acerca de la muerte y el reino de Cristo, habla con asombro de los pocos creyentes, que le parecían tan pocos en el Espíritu, que se vio obligado a exclamar: “Oh Señor, que has creídonuestro informe? es decir, la palabra que predicamos. Porque aunque en hebreo el término שמועה , *shimuoe,* significa pasivamente una palabra, (333) los griegos lo han traducido,

ἀκοὴν - *oír,* y los latinos, *auditum* - *oír;* de hecho incorrectamente, pero sin ambigüedad en el significado.

Ahora vemos por qué se introdujo esta excepción; era que nadie podría suponer que la fe sigue necesariamente a donde hay predicación. Sin embargo, luego señala la razón, diciendo: "¿A quién se le ha revelado el brazo del Señor?" por lo cual da a entender que no hay beneficio de la palabra, excepto cuando Dios brilla en nosotros por la luz de su Espíritu; y así la vocación interior, que es la única eficaz y peculiar de los elegidos, se distingue de la voz exterior de los hombres. Por tanto, es evidente, cuán neciamente sostienen algunos, que todos son indiscriminadamente elegidos, porque la doctrina de la salvación es universal y porque Dios invita a todos indiscriminadamente a sí mismo. Pero la generalidad de las promesas no hace que la salvación sea común a todos por sí sola: al contrario, la revelación peculiar, mencionada por el Profeta, la confina a los elegidos.

VERSÍCULO 17

17. La *fe es, pues, por el oído, etc.* Vemos por esta conclusión lo que Pablo tenía en vista por la gradación que formó; era para mostrar que dondequiera que haya fe, Dios ya ha dado una evidencia de su *elección;* y luego, que él, al derramar su bendición sobre el ministerio del evangelio, para iluminar las mentes de los hombres por la fe, y así inducirlos a invocar su nombre, había testificado así, que los gentiles fueron admitidos por él en un participación de la herencia eterna.

Y este es un pasaje notable con respecto a la eficacia de la predicación; porque da testimonio de que por ella se produce la fe. De hecho, ya había declarado antes que en sí mismo no sirve de nada; pero que cuando al Señor le agrada trabajar, se convierte en el instrumento de su poder. Y, de hecho, la voz del hombre no puede de ningún modo penetrar en el alma; y el hombre mortal sería demasiado exaltado si se dijera que tiene el poder de regenerarnos; También la luz de la fe es algo más sublime que lo que puede ser transmitido por el hombre; pero todas estas cosas no son obstáculos, para que Dios no obre eficazmente por la voz del hombre, para crear fe en nosotros por medio de su ministerio.

Debe notarse además, que la fe no se basa en nada más que en la verdad de Dios; porque Pablo no nos enseña que la fe brota de cualquier otro tipo de doctrina, sino que la restringe expresamente a la palabra de Dios; y esta restricción hubiera sido impropia si la fe pudiera descansar en los decretos de los hombres. Fuera, pues, todos los artificios de los hombres cuando hablamos de la certeza de la fe. De ahí que también la presunción papal con respecto a la fe implícita cae al suelo, porque arranca la fe de la palabra; y más detestable aún es esa blasfemia, que la verdad de la palabra permanece suspendida hasta que la autoridad de la Iglesia la establezca.

Versículo 18

18. *Pero yo digo, ¿no han oído? etc.* Como la mente de los hombres está imbuida, por la predicación, con el conocimiento de Dios, que los lleva a invocar a Dios, quedó en duda si la verdad de Dios había sido proclamada a los gentiles; porque Pablo se había entregado repentinamente a los gentiles, esa novedad no era una pequeña ofensa. Luego pregunta si Dios alguna vez había dirigido su voz a los gentiles y había desempeñado el oficio de maestro hacia el mundo entero. Pero para poder demostrar que la escuela, enque Dios reúne a eruditos de cualquier parte, está abierto en común a todos, presenta el testimonio de un profeta del Salmo 19: 4 ; lo cual, aparentemente, parece tener poco que ver con el tema: porque el Profeta no habla allí de Apóstoles, sino de las obras materiales de Dios; en el que dice que la gloria de Dios resplandece de manera tan evidente, que se puede decir que tienen una especie de lengua propia para declarar las perfecciones de Dios.

Este pasaje de Pablo dio ocasión a los antiguos de explicar alegóricamente todo el Salmo, y la posteridad los ha seguido: de modo que, sin duda, el sol que sale como novio de su cámara era Cristo, y los cielos eran los Apóstoles. Los que tenían más piedad y mostraban una mayor modestia en la interpretación de la Escritura, pensaban que lo que se decía propiamente de la arquitectura celestial, había sido trasladado por Pablo a los Apóstoles a modo de alusión. Pero como descubro que los siervos del Señor han explicado las Escrituras con

gran reverencia en todas partes, y no las han vuelto a gusto en todas direcciones, no puedo estar persuadido de que Pablo de esta manera haya malinterpretado este pasaje. Luego tomo su cita de acuerdo con el significado genuino y apropiado del Profeta; de modo que el argumento será algo de este tipo: Dios ya desde el principio ha manifestado su divinidad a los gentiles, aunque no por la predicación de los hombres, sino por el testimonio de sus criaturas; porque aunque el evangelio permaneció en silencio entre ellos, sin embargo, toda la obra del cielo y de la tierra habló y dio a conocer su autor por su predicación. Por tanto, parece que el Señor, incluso durante el tiempo en el que confinó el favor de su pacto a Israel, aún no les quitó a los gentiles el conocimiento de sí mismo, sino que mantuvo vivas algunas chispas entre ellos. De hecho, se manifestó entonces más particularmente a su pueblo elegido, para que los judíos pudieran ser justamente comparados con los oyentes domésticos, a quienesenseñó familiarmente, por así decirlo, por su propia boca; sin embargo, mientras hablaba a los gentiles a distancia con la voz de los cielos, mostró con este preludio que tenía la intención de darse a conocer también a ellos.

Pero no sé por qué el intérprete griego tradujo la palabra קום , *kum,* φθόγγον αὐτῶν, *su sonido;* porque significa una línea, a veces en construcción, ya veces por escrito. (334) Como es cierto que lo mismo se menciona dos veces en este pasaje, me parece probable que los cielos se introduzcan declarando por lo que está escrito en ellos, así como por la voz, el poder de Dios; porque con la palabra *que sale,* el Profeta nos recuerda que la doctrina, de la cual los cielos son los predicadores, no está incluida dentro de los estrechos límites de una tierra, sino que se proclama en las regiones más remotas del mundo.

4. ¡Sin palabras y sin palabras! ¡No se escucha su voz! -

5. Por toda la tierra sale su voz, Y por los extremos del mundo sus palabras.

No tienen palabras y, sin embargo, tienen palabras; no tienen voz y, sin embargo, tienen voz. Aquí la primera y la última línea corresponden, y la segunda y la tercera. De hecho, hay un término

diferente utilizado para "palabras" en la última línea del que se adoptó en la primera, pero en la primera hay dos, "habla" , אמר , y "palabras" , דברים , que se expresan por una , מלים , en el último. Parece entonces más probable que la *Septuaginta* haya conservado la verdadera lectura.

El "sonido" o voz, según se aplica en este pasaje, significa el informar, la noticia, respetando el evangelio; y las "palabras", la predicación real de la misma. - *Ed.*

VERSÍCULO 19

19. *Pero yo digo, ¿no lo ha conocido Israel?* Esta objeción de un oponente se toma de la comparación del menor con el mayor. Pablo había argumentado que los gentiles no debían ser excluidos del conocimiento de Dios, ya que él se había manifestado a ellos desde el principio, aunque solo de manera oscura y a través de las sombras, o al menos les había dado algún conocimiento de su verdad. Entonces, ¿qué se puede decir de Israel, que había sido iluminado por una luz de verdad muy diferente? porque ¿cómo es que los extraterrestres y los profanos deben correr hacia la luz que se les manifiesta de lejos, y que la raza santa de Abraham la rechaza cuando la ven familiarmente? Porque esta distinción debe tenerse siempre presente: "¿Qué nación es tan famosa, que tiene dioses que se acercan a ella, como tu Dios en este día desciende a ti?" No fue entonces sin razón que se preguntó por qué el conocimiento no había seguido la doctrina de la ley, con la que Israel fue favorecido.

Primero, dice Moisés, etc. Él prueba por el testimonio de Moisés, que no había nada inconsistente en Dios al preferir a los gentiles a los judíos. El pasaje está tomado de ese célebre cántico, en el que Dios, reprendiendo a los judíos con su perfidia, declara que se vengaría de ellos y los provocaría a celos haciendo pactar a los gentiles consigo mismo, porque se habían ido a ficticios. Dioses. “Habéis”, dice, “al despreciarme y rechazarme, traspasar mi derecho y mi honor a los ídolos: para vengar este mal, también sustituiré a los gentiles en tu lugar, y les transferiré lo que hasta ahora les he dado. tú." Ahora bien,

esto no podría haber sido sin repudiar a la nación judía: porque la emulación, que menciona Moisés, surgió de esto, que Diosformó para sí una nación de lo que no era una nación, y levantó de la nada un nuevo pueblo, que ocuparía el lugar del que habían sido expulsados los judíos, por cuanto habían abandonado al Dios verdadero y se habían prostituido a los ídolos. . Porque aunque, en la venida de Cristo, los judíos no se extraviaron hacia la idolatría crasa y externa, todavía no tenían excusa, ya que habían profanado todo el culto a Dios con sus invenciones; sí, finalmente negaron a Dios el Padre, como se reveló en Cristo, su Hijo unigénito, lo cual fue una clase extrema de impiedad.

Observa que una *nación necia* y *ninguna nación* son iguales; porque sin la esperanza de la vida eterna los hombres no tienen existencia propiamente dicha. Además, el comienzo u origen de la vida es de la luz de la fe: de ahí que la existencia espiritual fluya de la nueva creación; y en este sentido Pablo llama a los fieles obra de Dios, ya que son regenerados por su Espíritu y renovados a su imagen. Ahora, de la palabra *necedad,* aprendemos que toda la sabiduría de los hombres, sin la palabra de Dios, es mera vanidad. (335)

21. Me han hecho celoso por un no-Dios, Me han provocado con sus ídolos insensatos; Y los pondré a celos por ningún pueblo, por una nación insensata los provocaré. - *Ed.*

Versículo 20

20. *Pero Isaías es atrevido, y dice, etc.* Como esta profecía es algo más clara, para que pueda despertar mayor atención, dice que fue expresada con gran confianza; como si hubiera dicho: "El Profeta no habló en un lenguaje figurado, ni con vacilación, sino que con palabras claras y sencillas declaró el llamamiento de los gentiles". Pero las cosas que Pablo ha separado aquí, interponiendo algunas palabras, se encuentran conectadas en el profeta Isaías 65: 1 ,donde el Señor declara que llegaría el tiempo en que volvería su favor a los gentiles; e inmediatamente se une a esta razón: que estaba cansado de la perversidad de Israel, que, a través de una larga permanencia, se había vuelto intolerable para él. Luego habla así: “Los que no me

consultaron antes y descuidaron mi nombre, ahora me han buscado (el tiempo perfecto para que el futuro denote la certeza de la profecía) (336).

Sé que algunos Rabinos cambian todo este pasaje, como si Dios prometiera que haría que los judíos se arrepintieran de su deserción; pero nada es más claro que él habla de extraterrestres; porque sigue en el mismo contexto: "He dicho: He aquí, vengo a un pueblo en el cual no se invoca mi nombre". Sin duda, entonces, el Profeta declara lo que sucedería, que aquellos que estaban antes de los extraterrestres serían recibidos por una nueva adopción a la familia de Dios. Entonces es el llamado de los gentiles; y en el que aparece una representación general de la vocación de todos los fieles; porque no hay quien se anticipe al Señor; pero todos, sin excepción, somos liberados por su misericordia gratuita del abismo más profundo de la muerte, cuando no hay conocimiento de él, no hay deseo de servirle, en una palabra, no hay convicción de su verdad.

VERSÍCULO 21

21. *Pero de Israel, etc.* Se adjunta una razón por la cual Dios pasó a los gentiles; fue porque vio que su favor se había convertido en una burla para los judíos. Pero para que los lectores comprendan mejor que la ceguera del pueblo se señala en la segunda cláusula, Pablo nos recuerda expresamente que el pueblo elegido fue acusado de su propia maldad. Literalmente es, "Él dice a Israel"; pero Pablo ha imitado el idioma hebreo; porque ל, *lamed, a* menudo se pone por מן, hombres. Y dice que a Israel extendió sus manos, a quienescontinuamente por su palabra invitado a sí mismo, y no dejó de seducir con toda clase de bondad; pues estas son las dos formas que adopta para llamar a los hombres, pues así demuestra su buena voluntad hacia ellos. Sin embargo, se queja principalmente del desprecio que se muestra a su verdad; que es tanto más abominable cuanto más notable es la manera en que Dios manifiesta su solicitud paternal al invitar a los hombres con su palabra a sí mismo.

Y muy enfática es la expresión, que *extiende las manos;* porque al buscar nuestra salvación por medio de los ministros de su palabra,

él extiende sus manos hacia nosotros como un padre que extiende sus brazos, listo para *recibir a* su hijo con bondad en su seno. Y dice a *diario,* que a nadie le puede parecer extraño que se canse de mostrarles bondad, ya que no lo consiguió con su asiduidad. Una representación similar la tenemos en Jeremías 7:13 ; y Jeremías 11: 7 , donde dice que se levantó temprano para advertirles.

Su infidelidad también se manifiesta con dos palabras más adecuadas. Pensé que era correcto traducir el participio ἀπειθοὺντα , *refractario* o rebelde, y sin embargo, la traducción de [Erasmo] y del Antiguo Traductor, que he colocado al margen, no debe desaprobarse del todo. Pero como el Profeta acusa a la gente de perversidad, y luego agrega que vagaron por caminos que no eran buenos, no dudo que el traductor griego quiso expresar la palabra hebrea סורר , *más seguro,* con dos palabras, llamándolos primero desobedientes o rebelde y luego contradictorio; porque su contumacia se manifestó en esto, porque el pueblo, con orgullo indomable y amargura, rechazó obstinadamente las santas amonestaciones de los Profetas. (337)



ROMANOS 11

VERSO 1

1. *Digo entonces, etc.* Lo que ha dicho hasta ahora acerca de la ceguera y obstinación de los judíos, podría parecer importar que Cristo, en su venida, transfirió a otra parte las promesas de Dios y privó a los judíos de toda esperanza de salvación. Esta objeción es lo que anticipa en este pasaje, y modifica de tal manera lo que había dicho anteriormente con respecto al repudio de los judíos, que nadie podría pensar que el pacto que antes se hizo con Abraham ahora está abrogado, o que Dios lo había olvidado tanto que los judíos estaban ahora tan completamente alienados de su reino, como los gentiles antes de la venida de Cristo. Todo esto lo niega, y pronto demostrará que es completamente falso. Pero la cuestión no es si Dios había rechazado al pueblo justa o injustamente; porque se demostró en el último capítulo que cuando el pueblo, a través de un celo falso, había rechazado la justicia de Dios, sufrió un castigo justo por su presunción, fue merecidamente cegado, y finalmente fue cortado del pacto.

La razón entonces de su rechazo no está ahora bajo consideración; pero la disputa es acerca de otra cosa, que es esta: que aunque merecían tal castigo de Dios, si el pacto que Dios había hecho antes con los padres fue abolido. Que fracasara por la perfidia de los hombres era totalmente irracional; porque Pablo sostiene esto como un principio fijo, que dado que la adopción es gratuita y se basa solo en Dios y no en los hombres,permanece firme e inviolable, por grande que sea la infidelidad de los hombres, que tiende a abolirla. Era necesario desatar este nudo, para que no se pensara que la verdad y la elección de Dios dependían de la dignidad de los hombres.

Porque también soy israelita, etc. Antes de continuar con el tema, demuestra, de pasada, con su propio ejemplo, cuán irrazonable

era pensar que la nación fue completamente abandonada por Dios; porque él mismo fue en su origen un israelita, no un prosélito, o uno recientemente introducido en la comunidad de Israel. Como entonces se le consideraba justamente como uno de los siervos especiales de Dios, era una evidencia de que el favor de Dios descansaba sobre Israel. Luego asume la conclusión como probada, que sin embargo explicará a continuación de manera satisfactoria.

Que además del título de israelita, se llamó a sí mismo la simiente de Abraham, y mencionó también a su propia tribu; Esto lo hizo para ser considerado un israelita genuino, e hizo lo mismo en su Epístola a los Filipenses, Filipenses 3: 4 . Pero lo que algunos piensan, que se hizo para elogiar la misericordia de Dios, ya que Pablo surgió de esa tribu que había sido casi destruida, parece forzado y descabellado.

VERSÍCULO 2

2. *Dios no ha desechado, etc.* Esta es una respuesta negativa, acompañada de una cláusula de calificación; porque si el Apóstol hubiera negado sin reservas que la gente fuera rechazada, habría sido inconsistente consigo mismo; pero al agregar una modificación, muestra que se trata de un rechazo, ya que la promesa de Dios no se invalida por ello. Así que la respuesta puede dividirse en dos partes: que Dios de ninguna manera ha desechado a toda la raza de Abraham, contrariamente ael tenor de su propio pacto, - y que, sin embargo, el fruto de la adopción no existe en todos los hijos de la carne, porque la elección secreta precede. Por lo tanto, el rechazo general no pudo haber causado que no se guardara ninguna semilla; porque el cuerpo visible del pueblo fue rechazado de tal manera, que ningún miembro del cuerpo espiritual de Cristo fue cortado.

Si alguien pregunta: "¿No era la circuncisión un símbolo común del favor de Dios para con todos los judíos, de modo que todos deberían haber sido contados como su pueblo?" A esto, la respuesta obvia es: que como la vocación externa es en sí misma ineficaz sin fe, el honor que los incrédulos rechazan cuando se les ofrece, les es justamente quitado. Así queda un pueblo especial, en el que Dios

muestra una prueba de su fidelidad; y Pablo deriva el origen de la constancia de la elección secreta. Porque no se dice aquí que Dios se refiere a la fe, sino que se mantiene firme en su propio propósito, para no *rechazar a* las personas a quienes conoció de antemano.

Y aquí de nuevo debe notarse lo que les he recordado antes: que por el verbo conocer antes , no debe entenderse una previsión, no sé qué, mediante la cual Dios prevé qué clase de ser será cualquiera, sino que bueno placer, según el cual ha elegido como hijos para sí mismo a los que, no habiendo nacido aún, no podrían haberse procurado su favor. (339) Por eso dice a los Gálatas que Dios los conocía (Gálatas 4: 9); porque los había anticipado con su favor, para llamarlos al conocimiento de Cristo. Ahora percibimos que, aunque el llamamiento universal no dé fruto, la fidelidad de Dios no falla, en la medida en que él siempre preserva una Iglesia, mientras queden elegidos; porque aunque Dios invita a todas las personas indiscriminadamente a sí mismo, no atrae interiormente a nadie más que a aquellos que él sabe que son su pueblo, y que ha dado a su Hijo, y de a quien también él será el guardián fiel hasta el fin.

No sabéis, etc. Como había tan pocos de los judíos que habían creído en Cristo, difícilmente se podría haber sacado otra conclusión de este pequeño número, sino que toda la raza de Abraham había sido rechazada; y arrastre este pensamiento, - que en tan vasta ruina no apareció ninguna señal del favor de Dios; porque dado que la adopción era el vínculo sagrado por el cual los hijos de Abraham se mantenían reunidos bajo la protección de Dios, de ninguna manera era probable, a menos que eso hubiera cesado, que el pueblo fuera miserable y miserablemente dispersado. Para eliminar esta ofensa, Pablo adopta un ejemplo muy adecuado; porque él relata que en el tiempo de Elías había tal desolación, que no quedó ninguna apariencia de Iglesia, y sin embargo, cuando no apareció ningún vestigio del favor de Dios, la Iglesia de Dios estaba, por así decirlo, escondida en el tumba, y así fue maravillosamente conservada.

De aquí se sigue que ellos confunden gravemente quienes se forman una opinión de la Iglesia de acuerdo con sus propias

percepciones. Y seguramente si ese célebre Profeta, que estaba dotado de una mente tan iluminada, fue tan engañado, cuando intentó por su propio juicio formarse una estimación del pueblo de Dios, ¿cuál será el caso con nosotros, cuya mayor perspicuidad, en comparación con el suyo, ¿es mera aburrimiento? Entonces, no determinemos nada precipitadamente sobre este punto; antes bien, dejemos que esta verdad permanezca fija en nuestros corazones, para que la Iglesia, aunque no lo parezca, es sostenida por la secreta providencia de Dios. Recordemos también que son necios y presuntuosos los que calculan el número de los elegidos de acuerdo con la extensión de su propia percepción: porque Dios tiene un camino, fácil para sí mismo, oculto a nosotros, por el cual preserva maravillosamente su elegidos, aun cuando todas las cosas nos parezcan más allá de todo remedio.

Y que los lectores observen esto: que Pablo compara claramente aquí, y en otros lugares, el estado de cosas en su tiempo con la condición antigua de la Iglesia, y que sirve en no pequeña medida para confirmar nuestra fe, cuando tenemos en cuenta, que nada nos pasa, en este día, que los santos Padres no habían experimentado antes: porque la novedad, lo sabemos, es un motor doloroso para atormentar las mentes débiles.

En cuanto a las palabras, *En Elías,* he conservado la expresión de Pablo; porque puede significar en la historia o en los negocios de Elías; aunque me parece más probable, que Pablo haya seguido el modo de hablar hebreo; porque ב , *beth,* que se traduce en griego por ἐν, *en, a* menudo se toma en hebreo para *de*

Cómo apela a Dios, etc. (340) Ciertamente fue una prueba de cuánto Elías honró al Señor, que por la gloria de su nombre no dudó en no convertirse en enemigo de su propia nación, y en orar por su total ruina, porque pensaba que la religión y el culto de Dios habían perecido entre ellos; pero se equivocaba al acusar a toda la nación, *salvo* él solo *,* de esa impiedad por la que deseaba que fueran severamente visitados. Sin embargo, en este pasaje, que Pablo cita, no hay imprecaciones, sino solo una queja: pero como se queja de tal manera que desespera a todo el pueblo, no hay duda de que los entregó a la destrucción. Fijémonos entonces especialmente en lo que

se dice de Elías, que fue esto: que cuando la impiedad había prevalecido en todas partes y se había extendido por casi toda la tierra, pensó que se había quedado solo.

Me he reservado siete mil, etc. Aunque pueden tomar este finito por un número indefinido, todavía era el plan del Señor especificar una gran multitud. Dado que entonces la gracia de Dios prevalece tanto en un estado de cosas extremo, no entreguemos a la ligera al diablo todos aquellos cuya piedad no se nos aparece abiertamente. También debería estar completamente impreso en nuestras mentes, que sin embargola impiedad puede prevalecer en todas partes, y esparcirse una terrible confusión por todos lados, pero la salvación de muchos permanece asegurada bajo el sello de Dios. (341) Pero para que nadie bajo este error se entregue a su propia pereza, ya que muchos buscan escondites para sus vicios en las providencias ocultas de Dios, es justo observar nuevamente, que solo se dice que se salvan los que continúan sano e impoluto en la fe de Dios. También conviene advertir esta circunstancia en el caso, que sólo quedaban a salvo los que no prostituían su cuerpo, no, ni siquiera por un acto externo de disimulo, al culto de ídolos; porque no sólo les atribuye una pureza de mente, sino que también habían evitado que su cuerpo fuera contaminado por cualquier inmundicia de superstición. (342)

Entonces también en este momento, etc. Él aplica el ejemplo a su propia época; y para hacer todas las cosas iguales, llama al pueblo de Dios un remanente, es decir, en comparación con el gran número en el cual prevalecía la impiedad: y al mismo tiempo aludiendo a la profecía que había citado de Isaías, muestra que en medio de de una desolación miserable y confusa resplandecía aún la fidelidad de Dios, porque aún quedaba un remanente; y para confirmarlo más plenamente, los llama expresamente un remanente que sobrevivió por la gracia de Dios: y así dio testimonio de que La elección de Dios es inmutable, según lo que el Señor le dijo a Elías, que donde todo el pueblo había caído en la idolatría, él se había reservado siete mil; y por eso concluimos que por su bondad fueron librados de la destrucción. Tampoco habla simplemente de gracia; pero ahora también llama nuestra atención a la elección, para que aprendamos a confiar con

reverencia en el propósito oculto de Dios.

Una cosa entonces que se establece es, - que pocos se salvan en comparación con el gran número de los que asumen el nombre de pueblo de Dios; la otra es, que aquellos son salvados por el poder de Dios a quienes él ha elegido sin tener en cuenta ningún mérito. los *elección de gracia* es un modismo hebreo para elección gratuita.

La cita en el siguiente versículo es de 1 Reyes 19:10 , y no se toma literalmente, ni del hebreo ni de la *Septuaginta* . Se cambia el orden de las dos primeras cláusulas; "Profetas", y no "altares", se mencionan primero; en estos ha adoptado las palabras de la *Septuaginta* , pero en esta cláusula que sigue ha cambiado los términos; en lugar de καὶ ὑπολέλειμμαι ἐγὼ μονώτατος, el Apóstol tiene κἀγὼ ὑπελείφθην μόνος; y ha omitido las palabras, "quitarlo" después de la vida. El caso es similar con la cita de Romanos 11: 4 , de 1 Reyes 19:18 . Se da el sentido, pero no exactamente las palabras, ya sea del hebreo o de la *Septuaginta* . - *Ed.*

Versículo 6

6. *Si por gracia, ya no es por obras, etc.* Esta ampliación se deriva de una comparación entre cosas de carácter opuesto; porque tal es el *caso* entre la gracia de Dios y el mérito de las obras, que el que establece una invalida la otra.

Pero si no se puede admitir en la elección ninguna consideración por las obras, sin oscurecer la bondad gratuita de Dios, que con ello quiso ser tan encomiable para nosotros, ¿qué respuesta pueden dar a Pablo aquellos enamorados *(frenéticos , locos)?* ¿Quién hace que la causa de la elección sea ese mérito en nosotros que Dios ha previsto? Ya sea que introduzcas obras pasadas o futuras, esta declaración de Pablo se opone a ti; porque dice que la gracia no deja nada a las obras. Pablo no habla aquí de nuestra reconciliación con Dios, ni de los medios, ni de las causas próximas de nuestra salvación; pero asciende más alto, incluso a esto, por qué Dios, antes de la fundación del mundo, eligió solo a algunos y pasó por alto a otros: ydeclara que Dios no fue inducido a hacer esta diferencia por nada más, sino por su

propia voluntad; porque si se da lugar a las obras, tanto, sostiene, se le quita a la gracia.

De ahí se sigue que es absurdo mezclar el conocimiento previo de las obras con la elección. Porque si Dios elige a unos y rechaza a otros, como ha previsto que sean dignos o indignos de salvación, entonces la gracia de Dios, la recompensa de las obras, no puede reinar sola, sino que debe ser sólo en parte la causa de nuestra elección. . Porque como Pablo ha razonado antes acerca de la justificación de Abraham, que donde se paga recompensa, no se concede gracia gratuitamente; de modo que ahora extrae su argumento de la misma fuente: que si las obras llegan a la cuenta, cuando Dios adopta a un cierto número de hombres para salvación, la recompensa es una deuda y, por lo tanto, no es un regalo gratuito. (343)

Ahora, aunque él habla aquí de elección, sin embargo, como es un razonamiento general que adopta Pablo, debe aplicarse a toda nuestra salvación; para que entendamos que siempre que se declara que no hay méritos en las obras, nuestra salvación se adscribe a la gracia de Dios, o más bien, para que podamos creer que la justicia de las obras queda aniquilada, siempre que se menciona la gracia.

Versículo 7

7. *¿Entonces qué? Lo que Israel busca, etc.* Como él está aquí ocupado en un tema difícil, hace una pregunta, como si tuviera dudas. Sin embargo, al expresar esta duda, pretendía hacer más evidente la respuesta que sigue inmediatamente; porque él insinúa que no se puede dar otro; y la respuesta es, que Israel en vano se esforzó en buscar la salvación, porque su intento fue absurdo. Aunque no menciona aquí ninguna causa, sin embargo, como lo había expresado antes, ciertamente quiso decirpara ser entendido en este lugar. Porque sus palabras son las mismas, como si hubiera dicho: que no debe parecer extraño que Israel no haya ganado nada luchando por la justicia. Y de aquí se prueba lo que él subjunta en la actualidad acerca de la elección: porque si Israel no ha obtenido nada por mérito, ¿qué han obtenido otros cuyo caso o condición no era mejor? ¿De dónde ha

salido tanta diferencia entre iguales? ¿Quién no ve aquí que son las elecciones las que marcan la diferencia?

Ahora bien, el significado de la palabra *elección* aquí es dudoso; para algunos parece que debería tomarse en un sentido colectivo, para los mismos elegidos, que puede haber una correspondencia entre las dos cláusulas. De esta opinión no desapruebo, siempre que se permita que haya algo más en la palabra que si hubiera dicho, los elegidos, incluso esto, que insinúa que no hubo otra razón para obtener su elección, como si dijera , - "No son los que se esfuerzan apoyándose en los méritos, sino aquellos cuya salvación depende de la elección gratuita de Dios". Porque él compara claramente con todo Israel, o cuerpo del pueblo, el remanente que iba a ser salvo por la gracia de Dios. De ahí se sigue que la causa de la salvación no existe en los hombres, sino que depende únicamente del beneplácito de Dios.

Y los demás han sido cegados (345) Así como sólo los elegidos son librados por la gracia de Dios de la destrucción, todos los que no son elegidos deben permanecer ciegos necesariamente. Porque lo que Pablo quiere decir con respecto a los réprobos es, - que el principio de su ruina y condenación es por esto - que son abandonados por Dios.

Las citas que aduce, recopiladas de varias partes de la Escritura, y no tomadas de un solo pasaje, parecen, todas, ajenas a su propósito, cuando las examinas de cerca de acuerdo con sus contextos; porque encontrarás que en cada pasaje, cegueray el endurecimiento se mencionan como azotes, por los cuales Dios castiga los crímenes ya cometidos por los impíos; pero Pablo se esfuerza por probar aquí que no fueron cegados los que así lo merecían por su maldad, sino los que fueron rechazados por Dios antes de la fundación del mundo.

Podéis, pues, desatar brevemente este nudo: que el origen de la impiedad que provoca el disgusto de Dios es la perversidad de la naturaleza cuando Dios la abandona. Por lo tanto, Pablo, al hablar de la reprobación eterna, no sin razón se ha referido a las cosas que proceden de ella, como fruto del árbol o río de la fuente. Los impíos son ciertamente, por sus pecados, visitados por el juicio de Dios con ceguera; pero si buscamos la fuente de su ruina, debemos llegar a esto:

que siendo malditos por Dios, no pueden por todos sus hechos, dichos y propósitos, obtener y obtener nada más que una maldición. Sin embargo, la causa de la reprobación eterna está tan oculta para nosotros, que no nos queda nada más que maravillarnos del propósito incomprensible de Dios, como veremos por fin en la conclusión. Pero razonan absurdamente quienes, cada vez que se dice una palabra de las causas próximas, se esfuerzan, al adelantarlas, para cubrir la primera, que está oculta a nuestra vista; como si Dios, antes de la caída de Adán, no hubiera decidido libremente hacer lo que le parecía bueno con respecto a toda la raza humana por este motivo, porque condena su simiente corrupta y depravada, y también porque paga a los individuos la recompensa que merecen sus pecados. (346)

Versículo 8

8. *Dados ellos tiene Dios, etc.* No hay duda, creo, pero que el pasaje citado aquí de Isaías es al que Lucas se refiere en Hechos 28:26 , como se cita de él, solo las palabras están algo alteradas. Tampoco registra aquí lo que encontramos en el Profeta, sino sólorecoge de él este sentimiento, - que fueron imbuidos desde arriba con el espíritu de malicia, de modo que continuaron embotados en ver y oír. En efecto, el Profeta recibió la orden de endurecer el corazón del pueblo; pero Pablo penetra hasta la fuente misma, ese estupor brutal se apodera de todos los sentidos de los hombres, después de que se han entregado a esta locura, de modo que se excitan con estimulantes virulentos. contra la verdad. Porque no lo llama espíritu de vértigo, sino de compunción, cuando se manifiesta la amargura de la hiel; sí, cuando también hay furor al rechazar la verdad. Y declara, que por el juicio secreto de Dios los réprobos están tan dementes, que al estar estupidos, son incapaces de formar un juicio; porque cuando se dice que al ver no ven nada, se insinúa la torpeza de sus sentidos. (347)

Entonces el mismo Pablo añade, *hasta el día de hoy,* para que nadie objete y diga que esta profecía se había cumplido anteriormente, y que, por tanto, era absurdo aplicarla al tiempo del evangelio: esta objeción la anticipa, subjuntando, que no era sólo una ceguera de un día, que se *describe,* sino que había continuado, junto con la

obstinación infalible del pueblo, hasta la venida de Cristo. (348)

VERSÍCULO 9

9. *Y David dice, etc.* En este testimonio de David también se hace algún cambio en las palabras, pero no es lo que cambia el significado. Porque así dice: "Que su mesa delante de ellos se convierta en lazo, y sus cosas pacíficas en trampa"; no se menciona la retribución. En cuanto al punto principal, hay suficiente acuerdo. El Profeta ora para que todo lo que sea deseable y feliz en la vida pueda resultar en la ruina y destrucción de los impíos; y esto es lo que quiere decir con *mesa* y *cosas pacíficas*. (349) Luego los entrega a la ceguera de espírituy debilitamiento de la fuerza; uno de los cuales expresa por el oscurecimiento de los ojos, y el otro por la incursión de la espalda. Pero no es de extrañar que esto se extienda a casi toda la nación; porque sabemos que no solo los principales hombres estaban indignados contra David, sino que la gente común también se oponía a él. Parece claro que lo que se lee en ese pasaje no se aplicó a unos pocos, sino a un gran número; sí, cuando consideramos de quién era David un tipo, parece haber un significado espiritual en la cláusula opuesta. (350)

Viendo, pues, que esta imprecación permanece para todos los adversarios de Cristo, que su carne se convertirá en veneno (como vemos que el evangelio es olor de muerte para muerte), abracemos con humildad y temblorosa la gracia. de Dios. Podemos agregar que, dado que David habla de los israelitas, que descendieron según la carne de Abraham, Pablo aplica adecuadamente su testimonio al tema en cuestión, para que la ceguera de la mayoría de la gente no parezca nueva o inusual.

El tema de las imprecaciones se aborda con cierta dificultad. El imprecar, o pronunciar una maldición sobre otros, o desear que otros sean malditos, estaba prohibido incluso bajo la ley, y está expresamente prohibido bajo el evangelio, Mateo 5:44 ; tenemos el ejemplo de nuestro Salvador orando por sus enemigos incluso en la cruz; y sin embargo, encontramos que Dios pronunció una maldición sobre todos los transgresores de la ley, Deuteronomio 27:26 , - que

Cristo pronunció una maldición sobre Corazín y Betsaida, - que el salmista a menudo implicó venganza sobre sus enemigos, Salmos 5:10 ; Salmos 109: 7 , - que el Apóstol maldijo a Alejandro el calderero, 2 Timoteo 4:14 , - y que Juan nos manda que no oremos por el que peca el pecado hasta la muerte, 1 Juan 5:16 .

La verdad es que las circunstancias marcan la diferencia; que esprohibido en un aspecto se permite en otro. La regla para el hombre no es maldecir, sino bendecir, excepto para pronunciar sobre los enemigos de Dios como tales el juicio que Dios ya ha denunciado sobre ellos. Pero maldecir a los individuos es lo que a nadie se le permite hacer, a menos que sea inspirado para saber quiénes son los que Dios entregó al juicio final; que puede suponerse que fue el caso del salmista y de san Pablo. - *Ed.*

Versículo 11

11. *¿Han tropezado, etc.* Se verá muy obstaculizado en la comprensión de este argumento, a menos que se dé cuenta de que el Apóstol habla a veces de toda la nación de los judíos, ya veces de individuos individuales; porque de ahí surge la diversidad, que mientras habla de los judíos como desterrados del reino de Dios, cortados del árbol y precipitados por el juicio de Dios a la destrucción, y que en otro niega que hayan caído de la gracia, pero que por el contrario, continuaron en posesión del pacto y tenían un lugar en la Iglesia de Dios.

Entonces, en conformidad con esta diferencia, habla ahora; ya que los judíos en su mayor parte rechazaron a Cristo, de modo que la perversidad se había apoderado de casi toda la nación, y pocos de ellos parecían estar cuerdos, él pregunta si la nación judía había tropezado tanto con Cristo, que todo había terminado para ellos universalmente y que no quedaba ninguna esperanza de arrepentimiento. Aquí él niega justamente que la salvación de los judíos fuera desesperada, o que fueron tan rechazados por Dios, que no habría restauración futura, o que el pacto de gracia, que él había hecho una vez con ellos, fuera completamente abolida, ya que en esa nación siempre había quedado la semilla de la bendición. Que debemos comprender su significado es evidente a partir de esto, que teniendo antesconectó una

ruina segura con la ceguera, ahora da la esperanza de resucitar; que dos cosas son completamente diferentes. Entonces, ellos, que perversamente tropezaron con Cristo, cayeron y cayeron en la destrucción; sin embargo, la nación misma no había caído, de modo que el que es judío necesariamente debe perecer o estar alejado de Dios.

Pero por su caída ha llegado la salvación a los gentiles, etc. El Apóstol afirma dos cosas en este lugar: que la caída de los judíos había resultado en salvación para los gentiles; pero con este fin: que se enciendan por una especie de celos y así sean conducidos al arrepentimiento. Sin duda, él tenía un ojo puesto en el testimonio de Moisés, que ya había citado, donde el Señor amenazó a Israel, - que como él había sido provocado por ellos para emular a través de sus dioses falsos; así también él, de acuerdo con la ley de represalia, los provocaría con una nación insensata.

La palabra aquí usada denota el sentimiento de emulación o celos con el que nos emocionamos, cuando vemos a otro preferido ante nosotros. Desde entonces, el propósito del Señor era que Israel fuera provocado a emular, no estaban tan caídos como para precipitarse a la ruina eterna; sino que la bendición de Dios, despreciada por ellos, llegara a los gentiles, a fin de que al final ellos también fueran incitados a buscar al Señor, de quien se habían apartado.

Pero no hay razón para que los lectores se cansen mucho de la aplicación de este testimonio: porque Pablo no se detiene en el sentido estricto de la palabra, sino que alude sólo a una práctica común y bien conocida. Porque así como la emulación estimula a la esposa, que por su culpa ha sido rechazada por su marido, así ella se esfuerza por reconciliarse nuevamente; por lo que puede ser ahora, dice, que los judíos, al ver a los gentiles introducidos en su lugar, se conmoverán de dolor por su divorcio y buscarán la reconciliación.

Versículo 12

12. *Y si su caída, etc*. Como nos había enseñado que después de que los judíos fueron repudiados, los gentiles fueron introducidos en su lugar,

para que no hiciera que la salvación de los judíos fuera del agrado de los gentiles, como si su salvación Dependiendo de la ruina de los judíos, anticipa esta falsa noción, y establece un sentimiento de tipo opuesto, que nada conduciría más a promover la salvación de los gentiles, que que la gracia de Dios floreciera y abundara entre los judíos. . Para probar esto, deriva un argumento de los menos: "Si su caída había levantado a los gentiles, y su disminución los había enriquecido, ¿cuánto más su plenitud?" porque lo primero se hizo en contra de la naturaleza, y lo último se hará según el orden natural de las cosas. Y no hay objeción a este razonamiento, que la palabra de Dios había fluido a los gentiles, después que los judíos la rechazaron y, por así decirlo, la arrojaron de ellos; porque si lo hubieran recibido, su fe habría producido mucho más fruto del que había ocasionado su incredulidad; porque la verdad de Dios habría sido confirmada por ello al cumplirse en ellos, y también ellos mismos habrían guiado a muchos con su enseñanza, a quienes, por el contrario, por su perversidad, habían desviado.

Ahora habría hablado más estrictamente correcto, si, a la *caída,* se hubiera opuesto a *levantarse:* (351) de esto les recuerdo, que nadie puede esperar aquí un lenguaje adornado, y no debe ofenderse con este simple modo de hablar. ; porque estas cosas fueron escritas para moldear el corazón y no la lengua.

VERSÍCULO 13

13. *Porque a ustedes, gentiles, les hablo, etc.* Él confirma con una fuerte razón, que nada se perderá por los gentiles, si los judíos regresarande nuevo para el favor de Dios; porque muestra que la salvación de ambos está tan relacionada que puede promoverse por los mismos medios. Porque así se dirige a los gentiles: “Aunque estoy especialmente destinado a ser vuestro apóstol, y por lo tanto debería con especial cuidado buscar vuestra salvación, que se me ha encomendado, y omitir, por así decirlo, todas las demás cosas, y trabajar por solo que, todavía estaré cumpliendo fielmente mi oficio, ganando para Cristo a cualquiera de mi propia nación; y esto será para la gloria de mi ministerio, y también para su bien ”. (352) Porque todo

lo que sirvió para hacer ilustre el ministerio de Pablo, era ventajoso para los gentiles, cuya salvación era su objetivo.

Y aquí también usa el verbo παραζηλῶσαι, *para provocar a la emulación* , y con ese propósito, que los gentiles buscaran el cumplimiento de la profecía de Moisés, como él describe, cuando entendieron que sería para su beneficio.

13. Porque les digo *esto* , los gentiles (como soy el Apóstol de los gentiles), *que* hago glorioso mi ministerio,

14. Si de alguna manera me excitara a emular mi propia carne y salvar a algunos de ellos.

El sentimiento en la última cláusula es el mismo que al final de Romanos 11:11 . La *Vulgata* , y algunos de los Padres Latinos, y también [Lutero], leen δοξάσω en tiempo futuro; lo cual haría que el pasaje se lea mejor, - " *que* rendiré", etc. Estos dos versículos no están necesariamente conectados con el argumento del Apóstol; porque en el siguiente verso él retoma el tema de Romanos 11:12 , o más bien, como es su manera habitual, dice lo mismo en otras palabras y en términos más explícitos y fuertes. De modo que el γὰρ en el siguiente verso puede muy bien traducirse "sí", o como un ilativo, "entonces". - *Ed.*

Versículo 14

14. *Y guardar, etc.* Observe aquí que el ministro de la palabra se dice de alguna manera para salvar a aquellos a quienes conduce a la obediencia de la fe. El ministerio de nuestra salvación debe conducirse de tal modo, que sintamos que todo su poder y eficacia depende de Dios, y que le demos la debida alabanza: debemos comprender al mismo tiempo que la predicación es un instrumento para efectuar la salvación de los fieles, y aunque no puede hacer nada sin el Espíritu de Dios, sin embargo, a través de su operación interna, produce los efectos más poderosos.

Versículo 15

15. *Porque si sus rechazos, etc.* Este pasaje, que muchos consideran oscuro, y algunos terriblemente pervertido, debería, en mi opinión, ser entendido como otro argumento, derivado de una comparación del menor con el mayor, de acuerdo con esta importancia. "Ya que el rechazo de los judíos ha valido tanto como para ocasionar la reconciliación de los gentiles, ¿cuánto más eficaz será su reanudación? ¿No será para resucitarlos incluso de entre los muertos? Porque Pablo siempre insiste en esto, que los gentiles no tienen motivo de envidia, como si la restauración de los judíos al favor empeorara su condición . Desde entonces Dios ha sacado maravillosamente la vida de la muerte y la luz de las tinieblas. Cuánto más debemos esperar, razona, que la resurrección de un pueblo, por así decirlo, completamente muerto, traerá vida a los gentiles. (353) No hay ninguna objeción a lo que algunos alegan, que la reconciliación no difiere de la resurrección, como de hecho entendemos la resurrección en el caso presente, es decir, como aquello por lo que somos trasladados del reino de la muerte al reino de la vida. , porque aunque la cosa es la misma, sin embargo hay más fuerza en la expresión, y esta es una respuesta suficiente.

Algunos de los padres, como [Crisóstomo] y [Teodoreto], consideró que las palabras se refieren a la última resurrección: pero esto está totalmente en desacuerdo con el contexto. - *Ed.*

VERSÍCULO 16

16. *Porque si las primicias, etc.* Al comparar la dignidad de los judíos y de los gentiles, ahora se quita el orgullo de uno y pacifica al otro, en la medida de lo posible; porque muestra que los gentiles, si pretendían tener alguna prerrogativa de honor propio, no superaban en ningún aspecto a los judíos, es más, que si iban a una contienda, debían quedarse muy atrás. Recordemos que en esta comparación el hombre no se compara con el hombre, sino nación con nación. Entonces, si se hace una comparación entre ellos, se hallarán iguales en este respecto, que ambos son igualmente hijos de Adán; la única diferencia es que los judíos habían sido separados de los gentiles, para que pudieran ser un pueblo peculiar para el Señor. (354)

Luego fueron santificados por el pacto santo y adornados con un honor peculiar, con el cual Dios no había favorecido en ese momento a los gentiles; pero como la eficacia del pacto parecía entonces muy pequeña, nos invita a mirar atrás a Abraham y los patriarcas, en quienes la bendición de Dios no fue ni vacía ni vacía. Por tanto, concluye que de ellos una santidad hereditaria había pasado a toda su posteridad. Pero esta conclusión no habría sido correcta si hubiera hablado de personas, o más bien si no hubiera considerado la promesa; porque cuando el padre es justo, aún no puede transmitir su propia rectitud a su hijo; sino como el Señor había santificado a Abraham para sí mismo para este fin, para que también su descendencia fuera santa, y como así confirió santidad no solo a su persona pero también en toda su raza, el Apóstol no saca inadecuadamente esta conclusión, que todos los judíos fueron santificados en su padre Abraham. (355)

Luego, para confirmar este punto de vista, aduce dos similitudes: una tomada de las ceremonias de la ley y la otra tomada de la naturaleza. Las primicias que se ofrecieron santificaron toda la masa, de la misma manera la bondad del jugo se difunde desde la raíz hasta las ramas; y la posteridad tiene la misma conexión con sus padres, de quienes proceden, como la masa tiene con las primicias y las ramas con el árbol. No es entonces extraño que los judíos fueran santificados en su padre. Aquí no hay dificultad si entiendes por santidad la nobleza espiritual de la nación, y eso ciertamente no pertenece a la naturaleza, sino lo que procede de la alianza. Se puede decir con verdad, lo reconozco, que los judíos eran santos por naturaleza, porque su adopción era hereditaria; pero ahora hablo de nuestra primera naturaleza, según la cual todos somos, como sabemos, malditos en Adán. Por tanto, la dignidad de un pueblo elegido, para hablar correctamente, es un privilegio sobrenatural.

Algunos, como [Mede] y [Chalmers], consideran que las primicias fueron los primeros judíos convertidos al cristianismo: los apóstoles y discípulos; pero esto no concuerda con la manera habitual del Apóstol, que consiste en expresar lo mismo de dos maneras o mediante dos metáforas. Además, todo el contexto se refiere a la primera adopción de la nación judía, o al pacto hecho con Abraham y

confirmado a los patriarcas. - *Ed.*

[Pareus] hace una distinción entre lo que pasa de los progenitores a su descendencia y lo que no pasa. En el caso que nos ocupa se transmitieron los derechos y privilegios de la alianza, pero no la fe y la santidad interior. "A menudo", dice, "lo peor desciende de lo mejor y lo mejor de lo peor; del malvado Acaz nació el bueno de Ezequías, de Ezequías descendió el impío Manasés, de Manasés volvió el bueno de Josías, y de Josías salieron los hijos malvados, Salum y Joacim ". Pero todos eran igualmente santos en el sentido intencionado aquí por el Apóstol, ya que fueron circuncidados, y heredaron los derechos y privilegios transmisibles del pacto.

"La santidad", dice [Turrettin], "de las primicias y de la raíz no era otra que una consagración externa, federal y nacional, como la que pudiera ser transferida de padres a hijos".

"El lector atento", dice [Scott], "percibirá fácilmente que aquí se entiende exclusivamente la santidad *relativa* o la consagración a Dios. [...] Abraham era como la raíz de la Iglesia visible. Ismael fue desgajado y el árbol creció en Isaac; y cuando Esaú fue desgajado, creció en Jacob y sus hijos. [...] Cuando la nación rechazó al Mesías, su relación con Abraham y Dios quedó como suspendida. Ya no retuvieron ni siquiera el sello exterior del pacto; porque la circuncisión perdió su validez y el bautismo se convirtió en signo de regeneración: desde entonces fueron privados de las ordenanzas de Dios ". - *Ed.*

VERSÍCULO 17

17. *Y si alguna de las ramas, etc.* Ahora se refiere a la actual dignidad de los gentiles, que no es otra que ser de las ramas; los cuales, tomados de otro, están puestos en algún árbol noble; porque el origen de los gentiles era como de algún olivo silvestre e infructuoso, ya que nada más que una maldición se encontraba en toda su raza. La gloria que tuvieron entonces procedía de su nueva incorporación, no de su antigua estirpe. Entonces no había razón para que los gentiles se gloriasen en su propia dignidad en comparación con los judíos. También podemos agregar, que Pablo mitiga sabiamente la gravedad

del caso, al no decir que se cortó toda la copa del árbol, sino que algunas de las ramas se rompieron, y también que Dios tomó algunas aquí y allá deentre los gentiles, a quienes puso en el tronco santo y bendito. (356)

Versículo 18

18. *Pero si te glorías, no llevas la raíz, etc.* Los gentiles no podían contender con los judíos respecto a la excelencia de su raza sin contender con el mismo Abraham; lo cual hubiera sido sumamente impropio, ya que él era como una raíz de la que nacían y se alimentaban. Tan irrazonable como sería que las ramas se jactaran contra la raíz, tan irrazonable hubiera sido para los gentiles el gloriarse contra los judíos, es decir, con respecto a la excelencia de su raza; porque Pablo quería que siempre consideraran de dónde era el origen de su salvación. Y sabemos que después de que Cristo, con su venida, derribó la pared divisoria, el mundo entero participó del favor que Dios había conferido previamente al pueblo elegido. De ahí se sigue que el llamamiento de los gentiles fue como un injerto, y que no crecieron como pueblo de Dios de otra manera que cuando fueron injertados en la estirpe de Abraham.

Versículo 19

19. *Entonces dirás, etc.* En la persona de los gentiles, él presenta lo que ellos podrían haber abogado por ellos mismos; pero eso era de tal naturaleza que no debería haberlos llenado de orgullo, sino, por el contrario, haberlos humillado. Porque si el exterminio de los judíos fue por incredulidad, y si el injerto de los gentiles fue por fe, ¿cuál era su deber sino reconocer el favor de Dios y también cultivar la modestia y la humildad de mente? Porque es la naturaleza de la fe, y lo que le pertenece propiamente, generar humildad y temor. (357) Pero por miedo comprende lo que de ninguna manera esinconsistente con la seguridad de la fe; porque Pablo no quiere que nuestra fe vacile o alterne con la duda, mucho menos que nos asuste o que tiemble de miedo. (358)

Entonces, ¿de qué tipo es este miedo? Así como el Señor nos

pide que tomemos en consideración dos cosas, también deben producirse dos tipos de sentimientos. Porque quiere que siempre tengamos presente la miserable condición de nuestra naturaleza; y esto no puede producir más que pavor, cansancio, ansiedad y desesperación; y en verdad es conveniente que estemos completamente postrados y quebrantados, para que finalmente podamos gemir ante él; pero este temor, derivado del conocimiento de nosotros mismos, no impide que nuestras mentes, que confían en su bondad, continúen en calma; este cansancio no nos impide gozar de pleno consuelo en él; esta angustia, esta desesperación, no nos impide obtener en él verdadera alegría y esperanza. De ahí que el miedo del que habla se erija como antídoto contra el desprecio orgulloso; porque como cada uno reclama para sí mismo más de lo que es justo, y se vuelve demasiado seguro y finalmente insolente con los demás, debemos temer tanto que nuestro corazón no se hinche de orgullo y se regocije.

Pero parece que él pone en duda la salvación, ya que les recuerda que tengan cuidado, no sea que ellos tampoco se salven. A esto respondo: que como esta exhortación se refiere al sometimiento de la carne, que es siempre insolente incluso en los hijos de Dios, no deroga en nada la certeza de la fe. Y debemos notar y recordar especialmente lo que he dicho antes: que el discurso de Pablo no es tanto para los individuos como para todo el cuerpo de los gentiles, entre los cuales podría haber muchos, que estaban inflados en vano, profesando en lugar de tener fe. . Por estos motivos, Pablo amenaza a los gentiles, no sin razón, con la escisión, como veremos más adelante.

[Agustín], al comentar Jeremías 32:40 , dice: “Dios prometió perseverancia cuando dijo: 'Pondré temor en sus corazones para que no se aparten de mí'. ¿Qué otra cosa significa sino esto, 'tal y tan grande será mi temor, que pondré en su corazón, para que perseverantemente se aferren a mí' ”.

“Como aquellos”, dice [Pareus], “que creen por un tiempo nunca tuvieron la verdadera fe, aunque parece que la tuvieron, y por lo tanto se apartan y no perseveran: así los que poseen la verdadera fe nunca fallan, sino que continúan firmes , porque Dios los sostiene

infaliblemente y asegura su perseverancia ". - *Ed.*

VERSÍCULO 21

21. *Porque si Dios no ha perdonado las ramas naturales, etc.* Esta es la razón más poderosa para derribar toda confianza en nosotros mismos: porque el rechazo de los judíos nunca debería pasar por nuestra mente sin golpearnos y estremecernos de pavor. Porque, ¿qué los arruinó, sino que por su supina dependencia de la dignidad que habían obtenido, despreciaron lo que Dios había designado? No se salvaron, aunque eran ramas naturales; ¿Qué, pues, nos hará a nosotros, que somos el olivo silvestre y los forasteros, si nos volvemos más que soberbios? Pero este pensamiento, como nos lleva a desconfiar de nosotros mismos, tiende a hacernos aferrarnos más firme y firmemente a la bondad de Dios.

Y aquí nuevamente parece más evidente, que el discurso se dirige generalmente al cuerpo de los gentiles, porque la escisión de la que habla, no podría aplicarse a individuos, cuya elección es inmutable, basada en el propósito eterno de Dios. Por tanto, Pablo declara a los gentiles que si se regocijaban por los judíos, se les prepararía una recompensa por su orgullo; porque Dios lo volverá a hacer reconciliar consigo a las primeras personas de las que se ha divorciado.

VERSÍCULO 22

22. *Ver entonces, etc.* Al exponer el caso ante sus ojos, confirma más clara y completamente el hecho de que los gentiles no tenían razón para estar orgullosos. Vieron en los judíos un ejemplo de la severidad de Dios, que debería haberlos aterrorizado; mientras que en sí mismos tenían una evidencia de su gracia y bondad, por lo que debían haber sido estimulados a la gratitud solamente, y a exaltar al Señor y no a ellos mismos. Las palabras importan lo mismo, como si hubiera dicho: "Si te regocijas por su calamidad, piensa primero en lo que has sido; porque la misma severidad de Dios se hubiera impuesto sobre ti, si no hubieras sido liberado por su favor gratuito: entonces considera lo que eres ahora; porque la salvación no continuará contigo, a menos que

reconozcas humildemente la misericordia de Dios; porque si te olvidas de ti mismo y te regocijas con arrogancia, la ruina en la que han caído te espera: no te basta con haber abrazado una vez el favor de Dios, a menos que sigas su llamado durante todo el curso de tu vida. " Ciertamente, los que han sido iluminados por el Señor deben pensar siempre en la perseverancia; porque no continúan en la bondad de Dios, quienes, habiendo respondido por un tiempo a la llamada de Dios, comienzan finalmente a aborrecer el reino de los cielos, y así por su ingratitud justamente merecen ser cegados nuevamente.

Pero no se dirige a cada uno de los piadosos aparte, como ya hemos dicho, sino que hace una comparación entre los gentiles y los judíos. De hecho, es cierto que cada individuo entre los judíos recibió la recompensa debido a su propia incredulidad, cuando fueron desterrados del reino de Dios, y que todos los que estaban entre los gentiles fueron llamados, eran vasos de la misericordia de Dios; pero, sin embargo, debe tenerse en cuenta el diseño particular de Pablo. Porque él querría que los gentilesdepender del pacto eterno de Dios, a fin de conectar los suyos con la salvación del pueblo elegido, y luego, para que el rechazo de los judíos no produzca una ofensa, como si su antigua adopción fuera nula, quería que se aterrorizaran con este ejemplo de castigo, para considerar con reverencia el juicio de Dios. Porque ¿de dónde procede tan gran libertinaje en cuestiones curiosas, si no es que casi descuidamos considerar aquellas cosas que debían habernos enseñado debidamente la humildad?

Pero como no habla de los elegidos individualmente, sino de todo el cuerpo, se agrega una condición: *Si continuaron en su bondad* , de hecho, permito que tan pronto como alguien abuse de la bondad de Dios, merezca ser privado del favor ofrecido. ; pero sería impropio decir de cualquiera de los piadosos en particular, que Dios tuvo misericordia de él, cuando lo eligió, siempre que continuara en su misericordia; porque la perseverancia de la fe, que completa en nosotros el efecto de la gracia de Dios, fluye de la elección misma. Pablo luego nos enseña que los gentiles fueron admitidos en la esperanza de la vida eterna con la condición de que, por su gratitud, retuvieran la posesión de ella. Y verdaderamente terrible fue la

deserción de todo el mundo, que sucedió después; y esto prueba claramente que esta exhortación no fue superflua; porque cuando Dios casi en un momento la había regado con su gracia, de modo que la religión floreció en todas partes, poco después de que la verdad del evangelio desapareciera y el tesoro de la salvación fuera quitado. ¿Y de dónde vino un cambio tan repentino, excepto que los gentiles se habían apartado de su llamado?

De lo contrario, también serás cortado, etc. Ahora entendemos en qué sentido Pablo los amenaza con la escisión, a quienes ya permitió que fueran injertados en la esperanza de vida mediante la elección de Dios. Porque, primero, aunque esto no les puede suceder a los elegidos, todavía tienen necesidad de tal advertencia, a fin de someter el orgullo de la carne;el cual, oponiéndose realmente a su salvación, con justicia debería aterrorizarse con el terror de la perdición. Entonces, en la medida en que los cristianos están iluminados por la fe, escuchan, para su seguridad, que el llamado de Dios es sin arrepentimiento; pero en la medida en que llevan consigo la carne, que se resiste desenfrenadamente a la gracia de Dios, se les enseña humildad con esta advertencia: “Mirad que no seáis talados”. En segundo lugar, debemos tener presente la solución que he mencionado antes: que Pablo no habla aquí de la elección especial de individuos, sino que pone a los gentiles y judíos en oposición unos a otros; y que, por lo tanto, no se dirige tanto a los elegidos con estas palabras como a los que se glorían falsamente de haber obtenido el lugar de los judíos: es más, él habla a los gentiles en general, y se dirige a todo el cuerpo en común, entre los cuales había muchos que fueron fieles, y los que fueron miembros de Cristo solo de nombre.

Pero si se pregunta, respetando a los individuos, "¿Cómo se puede separar a alguien del injerto y cómo, después de la escisión, se le puede volver a injertar", tenga en cuenta que hay tres modos de insición y dos modos de injerto? excisión. Por ejemplo, los hijos de los fieles son injertados, a quienes pertenece la promesa según el pacto hecho con los padres; también están injertados los que de hecho reciben la semilla del evangelio, pero no echa raíz, o se ahoga antes de que dé fruto; y en tercer lugar, se injertan los elegidos, que son

iluminados para vida eterna según el propósito inmutable de Dios. Los primeros son cortados cuando rechazan la promesa dada a sus padres, o no la reciben a causa de su ingratitud; los segundos son cortados, cuando la semilla se seca y se destruye; y como el peligro de esto se cierne sobre todos, con respecto a su propia naturaleza, debe admitirse que esta advertencia que da Pablo pertenece en cierto modo a los fieles, para que no se entreguen a la pereza de la carne. Pero con respecto al presente pasaje, es suficiente para que sepamos que la venganza que Dios había ejecutado sobre los judíos, se pronuncia sobre los gentiles, en caso de que lleguen a ser como ellos.

VERSÍCULO 23

23. *Porque Dios es capaz, etc* . Frígido sería este argumento para los profanos; porque, por mucho que le concedan poder a Dios, al verlo a distancia, como si estuviera encerrado en el cielo, en su mayor parte le roban su efecto. Pero como los fieles, cada vez que escuchan el nombre del poder de Dios, lo ven como si estuviera en operación presente, él pensó que esta razón era suficiente para impresionar sus mentes. Podemos agregar, que asume esto como un axioma reconocido, - que Dios había castigado tanto la incredulidad de su pueblo como para no olvidar su misericordia; según lo que había hecho antes, habiendo restaurado a menudo a los judíos, después de que aparentemente los había desterrado de su reino. Y muestra al mismo tiempo por la comparación, cuánto más fácil sería invertir el estado actual de las cosas que haberlo introducido; es decir, cuánto más fácil sería para las ramas naturales, si se volvieran a poner en el lugar de donde fueron cortadas, sacar sustancia de su propia raíz, que para las silvestres y las estériles, de una estirpe extranjera. : porque tal es la comparación que se hace entre judíos y gentiles.

VERSÍCULO 25

25. *No lo haría, etc.* Aquí despierta a sus oyentes a una mayor atención, mientras confiesa que va a declarar algo que era secreto. Tampoco lo hizo sin razón; porque deseaba concluir, con una oración breve o sencilla, una pregunta muy desconcertante; y sin embargo declara lo que nadie podría haber esperado. Pero las palabras, para

que *no os enorgullezcáis de vosotros mismos,* (361) muestran cuál fue su objeto diseñado; y eso fue, para contener la arrogancia de los gentiles,para que no se regocijen por los judíos. Esta amonestación también era necesaria, para que la deserción de ese pueblo no perturbara inmoderadamente las mentes de los débiles, como si la salvación de todos ellos fuera a desesperarse para siempre. Lo mismo no es menos útil para nosotros en este día, para que sepamos que la salvación del remanente, a quien el Señor finalmente reunirá para sí, está escondida, sellada por así decirlo con su sello. Y siempre que una gran demora nos tiente a desesperarnos, recordemos esta palabra *misterio;* por lo que Pablo nos recuerda claramente que el modo de su conversión no será común ni habitual; y por eso actúan absurdamente quienes intentan medirlo con su propio juicio; porque ¿qué puede ser más irracional que considerar increíble lo que está muy lejos de nuestra vista? Se le llama misterio, porque será incomprensible hasta el momento de su revelación. (362) Sin embargo, se nos ha dado a conocer, como a los romanos, para que nuestra fe se contente con la palabra y nos sostenga con esperanza, hasta que el acontecimiento mismo salga a la luz.

Esa ceguera en parte, etc. Creo que "en parte" no se refiere simplemente al tiempo, ni al número, sino que significa, de una manera o en una medida; con cuya expresión pretendía, según me parece, sólo calificar una declaración que en sí misma era severa. *Hasta* no especifica el progreso o el orden del tiempo, pero significa lo mismo, como si hubiera dicho, "Que la plenitud de los gentiles", etc. El significado entonces es, - Que Dios de una manera había cegado tanto a Israel, para que, si bien rechazaron la luz del evangelio, podría ser transferido a los gentiles, y que estos pudieran ocupar, por así decirlo, la posesión desocupada. Y así, esta ceguera sirvió a la providencia de Dios para promover la salvación de los gentiles, que él había diseñado. Y la *plenitud de los gentiles* debe tomarse por un gran número: porque no sería como antes, cuando unos pocos prosélitos se relacionaban con los judíos; pero tal iba a ser el cambio, que los gentiles formarían casi todo el cuerpo de la Iglesia. (363)

La palabra para "ceguera" es πώρωσις, dureza, insensibilidad y, por tanto, contumacia. En general, se considera que “en parte” hace referencia tanto a la extensión como a la duración: la dureza no se extendió a todos los judíos, y no fue para durar, sino para continuar por un tiempo; y se menciona el tiempo, "hasta que entre la plenitud de los gentiles". Este es, obviamente, el significado y lo confirma todo el contexto. El intento de [Grocio] y [Hammond], y de algunos de los Padres, de confinar lo que se dice a los tiempos apostólicos, es totalmente irreconciliable con la deriva de todo el pasaje y con los hechos.

Por mucho que se haya escrito en las palabras, ἄχρις οὗ τὸ πλήρωμα τῶν ἐθνῶν εἰσέλθῃ. Que el evento fue futuro en el tiempo del Apóstol (y futuro aún como lo demuestra la historia) es evidente, especialmente en el siguiente versículo, "y así todo Israel será salvo". La construcción clara del pasaje es, "hasta que venga la plenitud de los gentiles". Lo que será esta "plenitud" ha sido muy controvertido. Pero al considerar el contexto completo, sin tener en cuenta ninguna hipótesis, sin gran dificultad, determinaremos su significado. La "plenitud" de los judíos en Romanos 11:12 , está determinada por Romanos 11:26 ; incluye a toda la nación. Entonces, la "plenitud de los gentiles" debe significar lo mismo, la introducción de todas las naciones en la Iglesia. El injerto significa más particularmente profesión. Luego se sigue que todas las naciones serán llevadas públicamente a profesar el evangelio antes de que se elimine la dureza de toda la nación de los judíos. Puede haber casos aislados de conversión antes de este evento, porque "en parte" en cuanto a la extensión de la dureza: pero no todos serán llevados a la fe, hasta que la fe se extienda por todo el mundo: y el efecto de su restauración. Habrá un gran avivamiento de religión vital entre los profesantes gentiles, según lo que se dice en Romanos 11:15 . Este es claramente el punto de vista que se nos presenta en este pasaje extraordinario, cuando todas sus partes se comparan entre sí.

[Hammond] nos dice que muchos de los Padres negaron totalmente la futura restauración de los judíos, y [Pareus] nos dice , que menciona a algunos de los mismos Padres, que la mantuvieron.

Pero parece de las citas hechas por el primero, que la restauración rechazada fue la de su propia tierra, y que la restauración a la que se refiere el segundo fue la restauración de la fe; dos cosas completamente distintas. Que "Israel" significa exclusivamente la nación judía, fue casi la opinión unánime de los Padres, según [Estius]; y que aquí se predice su futura restauración a la fe fue el sentimiento sostenido por [Beza], [Pareus], *Willet* , [Mede] y otros, y generalmente lo sostienen los teólogos modernos. - *Ed.*

Versículo 26

26. *Y así todo Israel, etc.* Muchos entienden esto del pueblo judío, como si Pablo hubiera dicho, que la religión volvería a ser restaurada entre ellos como antes: pero extiendo la palabra *Israel* a todo el pueblo de Dios, de acuerdo con este es decir, - "Cuando entren los gentiles, también los judíos volverán de su deserción a la obediencia de la fe; y así se cumplirá la salvación de todo el Israel de Dios, que debe ser recogido de ambos; y, sin embargo, de tal manera que los judíos obtendrán el primer lugar, siendo como el primogénito en la familia de Dios ". Esta interpretación me parece la más adecuada, porque Pablo pretendía establecer aquí la consumación del reino de Cristo, que de ninguna manera debe limitarse a los judíos, sino que debe incluir al mundo entero. La misma manera de hablar la encontramos en Gálatas 6:16 . El Israel de Dios es lo que él llama la Iglesia, reunida por igual de judíos y gentiles; y pone al pueblo, así recogido de su dispersión, en oposición a los hijos carnales de Abraham, que se había apartado de su fe.

Como está escrito, etc. Él no confirma todo el pasaje con este testimonio de Isaías (Isaías 59:20), sino sólo una cláusula: que los hijos de Abraham serán participantes de la redención. Pero si uno tiene este punto de vista, que Cristo había sido prometido y ofrecido a ellos, pero que como lo rechazaron, fueron privados de su gracia; sin embargo, las palabras del Profeta expresan más, incluso esto, que habrá algún remanente que, habiéndose arrepentido, gozará del favor de la liberación.

Pablo, sin embargo, no cita lo que leemos en Isaías, palabra por palabra;

"Venid", dice, "el Redentor de Sion y de los que se arrepientan de la iniquidad en Jacob, dice el Señor". (Isaías 59:20 .)

Pero en este punto no debemos ser muy curiosos; sólo esto debe tenerse en cuenta, que los Apóstoles aplican adecuadamente a su propósito las pruebas que aducen del Antiguo Testamento; porque su objeto era señalar pasajes, por así decirlo con el dedo, para que los lectores pudieran dirigirse a la fuente misma.

Pero aunque en esta profecía se promete la liberación del pueblo espiritual de Dios, entre los cuales se incluyen incluso los gentiles; sin embargo, como los judíos son los primogénitos, lo que el Profeta declara debe cumplirse, especialmente en ellos: porque la Escritura llama a todo el pueblo de Dios israelitas, debe atribuirse a la preeminencia de esa nación, a quien Dios había preferido. a todas las demás naciones. Y luego, desde el punto de vista del antiguo pacto, dice expresamente que un Redentor vendrá a Sion; y agrega que él redimirá a aquellos en Jacob que se volverán de su transgresión. (364)Con estas palabras, Dios claramente reclama para sí una cierta simiente, para que su redención sea eficaz en su nación elegida y peculiar. Y aunque más adecuada para su propósito habría sido la expresión usada por el Profeta, "vendrá a Sion"; sin embargo, Pablo no tuvo escrúpulos en seguir la traducción comúnmente recibida, que dice: "El Redentor vendrá del monte Sión". Y similar es el caso en cuanto a la segunda parte, "Él apartará de Jacob las iniquidades", porque Pablo pensó que era suficiente considerar este punto solamente, que como es el oficio peculiar de Cristo reconciliar con Dios a un pueblo apóstata e infiel, Sin duda, había que esperar algún cambio, para que no murieran todos juntos.

Vendrá a Sion un libertador, Y para apartar la impiedad *que hay* en Jacob.

Vendrá a Sion y vendrá "para volverse", etc .; o la ו puede traducirse incluso, "Incluso apartarse", etc. Esta traducción corresponde más que la de nuestra versión con la sustancia del

versículo que sigue. - *Ed.*

VERSÍCULO 27

27. *Y este es mi pacto con ellos, etc.* Aunque Pablo, en la última profecía de Isaías, se refirió brevemente al oficio del Mesías, para recordar a los judíos lo que se esperaba especialmente de él, agrega. estas pocas palabras de Jeremías, expresamente con el mismo propósito; porque lo que se agrega no se encuentra en el pasaje anterior. (365) Esto también tiende a confirmar el tema en cuestión; porque lo que dijo de la conversión de un pueblo tan terco y obstinado, podría haber parecido increíble: por lo tanto, elimina este escollo, declarando que el pacto incluía unperdón gratuita de los pecados. Porque podemos deducir de las palabras del Profeta, - que Dios no tendría más que ver con su pueblo apóstata, hasta que perdone el crimen de perfidia, así como sus otros pecados.

VERSÍCULO 28

28. *Con respecto al evangelio, etc.* Él muestra que lo peor en los judíos no debe someterlos al desprecio de los gentiles. Su principal crimen fue la incredulidad; pero Pablo nos enseña que fueron cegados por un tiempo por la providencia de Dios, para que se abriera un camino al evangelio para los gentiles; (368) y que todavía no estaban excluidos para siempre del favor de Dios. Luego admite, que por el momento estaban alejados de Dios a causa del evangelio, para que así la salvación, que al principio les fue depositada, pudiera llegar a los gentiles; y, sin embargo, Dios no olvidó el pacto que había hecho con sus padres, y por el cual testificó que de acuerdo con su propósito eterno amaba a esa nación; y esto lo confirma con esta notable declaración: que la gracia de la divina el llamado no puede anularse; porque este es el significado de las palabras:

VERSO 29

29. *Los dones y el llamado de Dios son sin arrepentimiento.* Ha mencionado dones y vocaciones; que deben entenderse, de acuerdo con una figura en gramática, (369) como el don de la vocación: y esto

no debe tomarse por ningún tipo de vocación, sino por aquella, por la cual Dios había adoptado la posteridad de Abraham en el pacto ; ya que este es especialmente el tema aquí, ya que anteriormente, con la palabra elección, designó el propósito secreto de Dios, por el cual antes había hecho una distinción entre judíos y gentiles. (370)Porque debemos tener esto en cuenta, que él no habla ahora de la elección de individuos, sino de la adopción común de toda la nación, que podría parecer por un tiempo, según la apariencia exterior, haber fracasado, pero no lo había hecho. sido cortado de raíz. Como los judíos habían caído de su privilegio y la salvación les había prometido, para que quedara algo de esperanza para el remanente, Pablo sostiene que el propósito de Dios permanece firme e inamovible, por lo que una vez se había dignado elegirlos para sí mismo como una nación peculiar. . Desde entonces no es posible que el Señor se aparte de ese pacto que hizo con Abraham,

"Yo seré el Dios de tu descendencia" (Génesis 17: 7).

es evidente que no ha rechazado por completo su bondad de la nación judía.

No opone el evangelio a la elección, como si fueran contrarios el uno al otro, a quien Dios ha escogido, llama; pero como el evangelio había sido proclamado a los gentiles más allá de la expectativa del mundo, él compara justamente este favor con la antigua elección de los judíos, que se había manifestado tantas edades antes: y así la elección deriva su nombre de la antigüedad; porque Dios había elegido en épocas pasadas del mundo un pueblo para él.

A causa de los Padres, dice no, porque dieron cualquier motivo de amor, sino porque el favor de Dios había descendido de ellos a su posteridad, según el tenor del pacto, "Tu Dios y el Dios de tu descendencia". Cómo los gentiles habían obtenido misericordia a través de la incredulidad de los judíos, ya se ha dicho anteriormente, es decir, que Dios, enojado con los judíos por su incredulidad, volvió su bondad hacia ellos. Lo que sigue inmediatamente, que se volvieron incrédulos por la misericordia manifestada a los gentiles, parecebastante extraño; y, sin embargo, no hay nada irrazonable;

porque Pablo no asigna la causa de la ceguera, sino que sólo declara que lo que Dios transfirió a los gentiles se lo había quitado a los judíos. Pero para que los gentiles no piensen que lo que habían perdido por la incredulidad lo habían ganado por el mérito de la fe, sólo se menciona la misericordia. Entonces, lo que se dice sustancialmente es que, como Dios se propuso mostrar misericordia a los gentiles, los judíos fueron privados por este motivo de la luz de la fe.

[Calvino] parece considerar que “los dones y el llamamiento” se refieren a la adopción de la nación judía, y su adopción a ciertos privilegios incluidos en el pacto abrahámico, probablemente los mencionados en Romanos 9: 4 . Pero [Pareus], [Mede] y otros, amplían el significado más allá y consideran que "los dones" incluyen los de "fe, remisión de pecados, santificación, perseverancia y salvación"; y entienden por "llamar", no lo externo, que a menudo falla, sino lo interno, hecho por el Espíritu, y todo eficaz, de que había hablado el Apóstol, cuando dijo: "A los que predestinó, a los llamó , justificado y glorificado ". Según este punto de vista, se debe considerar que el Apóstol quiere decir que, de acuerdo con lo que se dice en Romanos 11: 5 , los dones y llamamientos de Dios serán efectivos para *algunos* de los judíos en todas las edades y para toda la nación, cuando el la plenitud de los gentiles entrará; o que, aunque se suspendan, se hagan evidentes a la hora señalada; de modo que lo que asegura y asegura la restauración de los judíos es el pacto de gracia gratuita que Dios hizo con sus padres.

Algunos, como nos informa [Pareus], han concluido de lo que se dice aquí, que ninguna nación gentil, una vez favorecida con "los dones y el llamamiento de Dios", será completamente abandonada; y que aunque la religión puede estar en un estado degenerado durante una larga temporada, Dios todavía, en su propiotiempo señalado, renueve sus dones y su vocación, y restaure la verdadera religión. La base de la esperanza es la irrevocabilidad de sus dones y su vocación. -*Ed*.

Versículo 32

32. *Porque Dios ha cerrado, etc.* Una conclusión notable, por la que muestra que no hay razón por la que los que tienen una esperanza de salvación deban desesperar de los demás; porque sean lo que sean ahora, han sido como todos los demás. Si han salido de la incredulidad solo por la misericordia de Dios, deben dejarle lugar como a los demás también. Porque hace a los judíos iguales en culpa a los gentiles, para que ambos comprendan que el camino de la salvación no está menos abierto para otros que para ellos. Porque sólo la misericordia de Dios salva; y esto se ofrece a ambos. Esta frase se corresponde entonces con el testimonio de Oseas, que él había citado antes: "Llamaré a aquellos que no eran mi pueblo", mi pueblo. Pero él no quiere decir que Dios ciega tanto a todos los hombres que su incredulidad le sea imputada; sino que lo ha dispuesto por su providencia, que todos deben ser culpables de incredulidad, para que él pueda someterlos a su juicio, y para este fin, que todos los méritos sean enterrados, la salvación proceda únicamente de su bondad. (371)

Entonces, Pablo intenta aquí enseñar dos cosas: que no hay nada en ningún hombre por el que deba ser preferido a otros, aparte del mero favor de Dios; y que Dios, en la dispensación de su gracia, no tiene ninguna restricción para no concederla a quien le plazca. Hay un énfasis en la palabra *misericordia;* porque da a entender que Dios no está atado a nadie, y que por lo tanto salva a todos gratuitamente, porque todos están igualmente perdidos. Pero extremadamente grosera es su locura quienes, por tanto, concluyen que todos serán salvos; porque Pablo simplemente quiere decir que tanto judíos como gentiles no obtienen la salvación de otra manera que a través de la misericordiade Dios, por lo que no deja a nadie motivo de queja. Es cierto que esta misericordia no se ofrece a todos diferencia alguna, pero todos deben buscarla por fe.

Dios se ha encerrado juntos, etc., "¿cómo?" pregunta [Pareus]; luego responde, "manifestando, acusando y condenando la incredulidad, pero no realizándola o aprobándola". - *Ed.*

VERSÍCULO 33

33. *¡Oh! la profundidad, etc.* Aquí, en primer lugar, el Apóstol estalla en una exclamación, que surge espontáneamente de una consideración devota del trato de Dios con los fieles; luego, de pasada, frena la osadía de la impiedad, que suele clamar contra los juicios de Dios. Por tanto, cuando oímos, *¡Oh! la profundidad,* esta expresión de asombro debería ser de gran utilidad para derrotar la presunción de nuestra carne; porque después de haber hablado de la palabra y por el Espíritu del Señor, siendo finalmente vencido por la sublimidad de un misterio tan grande, no pudo hacer otra cosa que maravillarse y exclamar que las riquezas de la sabiduría de Dios son más profundas que nuestra razón. puede penetrar. Siempre que entremos en un discurso sobre los eternos consejos de Dios, ponga siempre freno a nuestros pensamientos y a nuestra lengua, para que después de haber hablado con sobriedad y dentro de los límites de la palabra de Dios, nuestro razonamiento acabe por fin en admiración. Tampoco deberíamos avergonzarnos de que si no somos más sabios que él, que habiendo sido llevado al tercer cielo, vio misterios al hombre inefable, y que sin embargo no pudo encontrar en este caso otro fin diseñado que el humillar así él mismo.

Algunos traducen las palabras de Pablo así: “¡Oh! ¡las riquezas profundas, la sabiduría y el conocimiento de Dios! " como si la palabra βάθος fuera un adjetivo; y toman las *riquezas* por abundancia, pero esto me pareceesforzado, y por lo tanto no tengo ninguna duda de que ensalza las profundas riquezas de sabiduría y conocimiento de Dios. (374)

Qué incomprensible, etc. Con diferentes palabras, según una práctica común en hebreo, expresa lo mismo. Pues él habla de *juicios,* luego une *caminos, lo* que significa nombramientos o el modo de actuar, o el modo de gobernar. Pero aún continúa su exclamación, y así cuanto más eleva la altura del misterio divino, más nos disuade de la curiosidad de investigarlo. Aprendamos, entonces, a no hacer búsquedas respecto al Señor, excepto en la medida en que él mismo se haya revelado en las Escrituras; porque de lo contrario entraremos en un laberinto, del cual la retirada no es fácil. Debe notarse, sin embargo, que no habla aquí de todos los misterios de Dios, sino de los

que están ocultos con Dios mismo y que sólo debemos admirar y adorar nosotros.

Parece del Syn. De Poole, que [Orígenes], [Crisóstomo] y [Teodoreto] conectaron "riquezas" con "profundidad", "¡Oh, la abundancia de la profundidad", etc .; pero que [Ambrosio] y [Agustín] lo conectaron con "sabiduría", etc. El uso del término en Efesios 1: 7 , favorece al último; porque "las riquezas de su gracia" significan claramente "su abundante gracia".

Pero algunos, con [Stuart], suponen que por “riquezas” aquí se quiere decir la bondad o misericordia de Dios, según Romanos 11:12 y Efesios 3: 8 . Y [Stuart] da esta versión: "¡Oh, la bondad, la sabiduría y el conocimiento ilimitados de Dios!" Pero esto destruye la correspondencia evidente que se encuentra en la última cláusula del versículo, excepto que tomamos la porción restante del capítulo, y esto quizás es lo que debería hacerse. Pero si hacemos esto, entonces πλοὐτου significa “tesoros o bendiciones” o copia beneficiorum, como lo expresa [Schleusner]. “Riquezas de Cristo” significa las abundantes bendiciones depositadas en él, Efesios 3: 8 . Dios puede ser visto como establecidoaquí como la fuente de todas las cosas, e infinita en sabiduría y conocimiento; y estas *tres* cosas son los temas hasta el final del capítulo, los dos últimos versículos se refieren al primero, y el final del trigésimo tercero y el trigésimo cuarto a los otros dos, y en orden inverso. La profundidad o vastedad de su riqueza o generosidad es tal, que no tiene nada más que lo suyo, nadie le ha dado nada (Romanos 11:35) y de él, y por él, y para él son todas las cosas (Romanos 11:36 .) Entonces en cuanto a la inmensidad de su sabiduría y de su conocimiento; lo que su conocimiento ha decidido no puede investigarse, y lo que su sabiduría ha ideado, en cuanto a la manera de ejecutar sus propósitos, no puede investigarse; y nadie puede medir la extensión de su conocimiento, y nadie ha sido su consejero, para agregar a las reservas de su sabiduría (Romanos 11:34). Para que podamos ver todo el pasaje en líneas:

33. ¡Oh, la profundidad de la bondad, la sabiduría y el conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios e imposibles

de rastrear sus caminos!

34. ¿Quién, a la verdad, conoció la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?

35. ¿O quién le dio primero? Y le será reembolsado:

36. Porque de él, por él y para él *son* todas las cosas: a él la gloria por los siglos. - Amén. - *Ed.*

VERSÍCULO 34

34. *¿Quién conoció la mente del Señor?* Aquí comienza a extender, por así decirlo, su mano para refrenar la audacia de los hombres, para que no clamen contra los juicios de Dios, y lo hace exponiendo dos razones: la primera es que todos los mortales son demasiado ciegos para verLa predestinación de Dios por su propio entendimiento, y razonar sobre algo desconocido es presuntuoso y absurdo; la otra es que no podemos tener motivo de queja contra Dios, ya que ningún mortal puede jactarse de que Dios es deudor suyo; pero que, por el contrario, todos están obligados con él por su generosidad. (375)

Dentro de este límite, que cada uno recuerde mantener su propia mente, no sea que se le lleve más allá de los oráculos de Dios al investigar la predestinación, ya que escuchamos que el hombre no puede distinguir nada en este caso, como tampoco un ciego en la oscuridad. Esta advertencia, sin embargo, no debe aplicarse de manera que debilite la certeza de la fe, que no procede de la perspicacia de la mente humana, sino únicamente de la iluminación del Espíritu; porque el mismo Pablo en otro lugar, después de haber testificado que todos los misterios de Dios exceden con mucho la comprensión de nuestra mente, inmediatamente dice que los fieles entienden la mente del Señor, porque no han recibido el espíritu de este mundo, sino el Espíritu. que les ha sido dado por Dios, por quien son instruidos en cuanto a su bondad, que de otro modo les sería incomprensible.

Así como entonces no podemos por nuestras propias facultades examinar los secretos de Dios, así somos admitidos en un conocimiento cierto y claro de ellos por la gracia del Espíritu Santo: y

si debemos seguir la guía del Espíritu, donde él nos deja Allí deberíamos detenernos y, por así decirlo, arreglar nuestra posición. Si alguien busca saber más de lo que Dios ha revelado, se sentirá abrumado por el brillo inconmensurable de la luz inaccesible. Pero debemos tener presente la distinción, que he mencionado antes, entre el consejo secreto de Dios y su voluntad dada a conocer en las Escrituras; porque aunque toda la doctrina de la Escritura sobrepasa en su altura la mente del hombre, el acceso a ella no está cerrado a los fieles, que siguen con reverencia y sobriedad al Espíritu como su guía; pero el caso es diferente con respecto a su consejo oculto, cuya profundidad y altura no puede alcanzarse mediante ninguna investigación.

¿Quién pesó el espíritu de Jehová y, *siendo* hombre de su consejo, le enseñó?

“Pesar el espíritu” es conocerlo a fondo: el mismo verbo, תכן , se usa en este sentido en Proverbios 16: 2 ; Proverbios 24:12 . De hecho, significa calcular por medida o por peso; para que pueda traducirse "medir" al igual que "pesar", y si adoptamos "medida", entonces parecerá que "conocer la mente del Señor" es conocer el *alcance* de su entendimiento o conocimiento; una idea que se corresponde notablemente con el pasaje. - *Ed.*

VERSÍCULO 35

35. *¿Quién le ha dado primero, etc.?* Otra razón por la cual la justicia de Dios se defiende más eficazmente contra todas las acusaciones de los impíos: porque si nadie lo retiene atado a sí mismo por sus propios méritos, nadie puede objetar justamente con él por no haber recibido su recompensa; como quien obligaría a otro a hacerle el bien, necesariamente debe aducir aquellos actos por los que ha merecido una recompensa. Entonces, el significado de las palabras de Pablo es este: “Dios no puede ser acusado de injusticia, a menos que se pruebe que no da a cada uno lo que le corresponde; pero es evidente que nadie es privado por él de su derecho, ya que no tiene obligación con nadie; porque ¿quién puede jactarse de algo propio por el que haya merecido su favor? (376)

Ahora bien, este es un pasaje notable; porque aquí se nos enseña que no está en nuestro poder constreñir a Dios por nuestras buenas obras para otorgarnos la salvación, sino que él anticipa a los que no lo merecen con su bondad gratuita. Pero si deseamos hacer un honesto Al examinarlo, no solo encontraremos que Dios no es de ninguna manera un deudor para nosotros, sino que todos estamos sujetos a su juicio, que no solo no merecemos ningún diseño, sino que somos dignos de la muerte eterna. Y Pablo no solo concluye que Dios no nos debe nada a causa de nuestra naturaleza corrupta y pecadora; pero niega que si el hombre fuera perfecto, podría traer cualquier cosa ante Dios, por lo que podría ganar su favor; porque tan pronto como comienza a existir, ya está en deuda con su Hacedor por el derecho de la creación, y no tiene nada propio. En vano, pues, trataremos de quitarle su propio derecho, para que no pueda, como le plazca, decidir libremente respecto a sus propias criaturas, como si existiera deuda y crédito mutuos.

¿Quién me ha anticipado y yo pagaré?

"Anticipar" significa aquí con favor o regalo; porque el resto del versículo es el siguiente:

Todo bajo todo el cielo, mío es. - *Ed.*

VERSÍCULO 36

36. *Porque de él ya través de él, etc.* Una confirmación del último versículo. Él muestra, que está muy lejos de ser el caso, que podemos gloriarnos en cualquier cosa buena contra Dios, ya que hemos sido creados por él de la nada, y ahora existimos a través de él. Por lo tanto, infiere que nuestro ser debe emplearse para su gloria: porque, ¿cuán irrazonable sería que las criaturas, a las que ha formado y a las que sostiene, vivieran para cualquier otro propósito que el de dar a conocer su gloria? No se me ha escapado que la frase, εἰς αὐτὸν, *para él, a* veces se toma por ἐν αὐτῷ , *en* o *por él,* pero incorrectamente: y como su significado propio es más adecuado para el presente tema, es mejor retener que adoptar lo que es impropio. La importancia de lo que se dice es que todo el orden de la naturaleza estaría extrañamente

subvertida, si no fuera Dios, que es el principio de todas las cosas, también el fin.

A él sea la gloria, etc. Habiendo sido probada la proposición, ahora la asume confiadamente como indudable: que la propia gloria del Señor debe continuar en todas partes para él de manera inmutable: porque la sentencia sería frígida si se tomara en general; pero su énfasis depende del contexto, eso. Dios justamente reclama para sí la supremacía absoluta, y que en la condición de la humanidad y del mundo entero nada debe buscarse más allá de su propia gloria. De aquí se sigue que absurdos y contrarios a la razón, e incluso locos, son todos aquellos sentimientos que tienden a disminuir su gloria.



ROMANOS 12

VERSO 1

Después de haber manejado las cosas necesarias para la erección del reino de Dios, que la justicia debe buscarse solo de Dios, que la salvación nos llega solo por su misericordia, que todas las bendiciones se guardan y se nos ofrecen diariamente en Sólo Cristo, Pablo pasa ahora, según el mejor orden, para mostrar cómo se forma la vida. Si es que a través del conocimiento salvífico de Dios y de Cristo, el alma es, por así decirlo, regenerada en una vida celestial, y que la vida está de una manera formada y regulada por santas exhortaciones y preceptos; Entonces es en vano que muestres el deseo de formar la vida correctamente, a menos que pruebes primero, que el origen de toda justicia en los hombres está en Dios y en Cristo; porque esto es para levantarlos de entre los muertos.

Y esta es la principal diferencia entre el evangelio y la filosofía: porque aunque los filósofos hablan excelentemente y con gran juicio sobre el tema de la moral, sin embargo, cualquier *excelencia que* resplandezca en sus preceptos, es, por así decirlo , una hermosa superestructura sin fundamento. ; porque al omitir principios, ofrecen una doctrina mutilada, como un cuerpo sin cabeza. No muy diferente de éste es el modo de enseñar bajo el papado: porque aunque mencionan, por cierto, la fe en Cristo y la gracia del Espíritu Santo, parece bastante evidente que se acercan a filósofos paganos mucho más cercanos que Cristo y sus hermanos. Apóstoles.

Pero como filósofos, antes de dictar leyes que respeten la moral, discurrir primero sobre el fin del bien, e indagar en las fuentes de las virtudes, de las que luego extraen y derivan todos los deberes; Así que Pablo establece aquí el principio del que emanan todos los deberes de la santidad, incluso este: que somos redimidos por el Señor para este

fin, que podamos consagrarle nosotros mismos y todos nuestros miembros. Pero puede ser útil examinar *cada* parte.

1. *Por tanto, os ruego por las misericordias* (miserationes - *compasión*) *de Dios, etc.* Sabemos que los hombres impíos, para gratificar la carne, se aferran ansiosamente a todo lo que está escrito en las Escrituras respecto a la bondad infinita de Dios; y también los hipócritas, en la medida de sus posibilidades, oscurecen maliciosamente el conocimiento de ello, como si la gracia de Dios extinguiera el deseo de una vida piadosa y abriera a la audacia la puerta del pecado. Pero esta exhortación nos enseña que hasta que los hombres realmente comprendan cuánto le deben a la misericordia de Dios, nunca lo adorarán con un sentimiento correcto, ni serán estimulados eficazmente para temerle y obedecerle. Es suficiente para los papistas, si pueden extorsionar con el terror algún tipo de obediencia forzada, no sé qué. Pero Pablo, para atarnos a Dios, no por temor servil, sino por el amor voluntario y alegre de la justicia, nos atrae con la dulzura de ese favor, por el cual se efectúa nuestra salvación; y al mismo tiempo nos reprocha su ingratitud, salvo que nosotros, después de haber encontrado un Padre tan bondadoso y generoso, nos esforcemos a nuestra vez por dedicarnos por completo a él. (377)

Y lo que Pablo dice, exhortándonos así, debe tener más poder sobre nosotros, en la medida en que supera a todos los demás al presentar la gracia de Dios. En verdad, el hierro debe ser el corazón que no se enciende por la doctrina que ha sido puesta en amor hacia Dios, cuya bondad hacia sí mismo encuentra que ha sido tan abundante. ¿Dónde están, pues, los que piensan que toda exhortación a una vida santa queda anulada, si la salvación de los hombres depende únicamente de la gracia de Dios? ¿Ya que sin preceptos, sin sanciones, una mente piadosa está tan enmarcada para rendir obediencia a Dios, como por una seria meditación sobre la bondad divina hacia ella?

También podemos observar aquí la benevolencia del espíritu del Apóstol, que prefirió tratar a los fieles con amonestaciones y

exhortaciones amistosas en lugar de órdenes estrictas; porque *sabía* que podía prevalecer más con los enseñables de esta manera que de cualquier otra.

Que presenten sus cuerpos, etc. Es entonces el comienzo de un camino recto en buenas obras, cuando entendemos que estamos consagrados al Señor; pues de ahí se sigue que debemos dejar de vivir para nosotros mismos, a fin de que podamos dedicar todas las acciones de nuestra vida a su servicio.

Entonces, hay dos cosas que deben considerarse aquí: la primera, que somos del Señor, y la segunda, que debemos ser santos por este motivo, porque es una indignidad a la santidad de Dios, que cualquier cosa, no primero consagrada, debe ser ofrecido a él. Admitidas estas dos cosas, se sigue que la santidad se practica a lo largo de la vida, y que somos culpables de una especie de *sacrilegio* cuando recaemos en la impureza, ya que no es otra cosa que profanar lo consagrado.

Pero hay una gran adecuación en las expresiones. Primero dice, que nuestro *cuerpo* debe ser ofrecido en sacrificio a Dios; por lo que implica que no somos nuestros, sino que hemos pasado por alto por completo para convertirnos en propiedad de Dios; lo cual no puede ser, a menos que renunciemos a nosotros mismos y así nos nieguemos a nosotros mismos. Luego, en segundo lugar, al agregar dos adjetivos, muestra qué tipo de sacrificio debería ser este. Al llamarlo *vivo,* insinúa, que somos sacrificados a laSeñor, para este fin, que nuestra vida anterior, siendo destruida en nosotros, seamos resucitados a una nueva vida. Con el término *santo,* señala lo que necesariamente pertenece a un sacrificio, ya notado; porque una víctima sólo se aprueba cuando antes se había santificado. Con la tercera palabra, *aceptable,* nos recuerda, que nuestra vida está enmarcada correctamente, cuando este sacrificio se hace de manera que sea agradable a Dios: no nos trae al mismo tiempo ningún consuelo común; porque él nos enseña que nuestro trabajo es agradable y aceptable a Dios cuando nos dedicamos a la pureza y la santidad.

Por *cuerpos* se refiere no sólo a nuestros huesos y piel, sino a

toda la masa de la que estamos compuestos; y adoptó esta palabra para poder designar más plenamente todo lo que somos: porque los miembros del cuerpo son los instrumentos por los que ejecutamos nuestros propósitos. (378) En verdad, Él exige de nosotros santidad, no solo en el cuerpo, sino también en el alma y el espíritu, como en 1 Tesalonicenses 5:23 . Al invitarnos a *presentar* nuestros cuerpos, alude a los sacrificios mosaicos, que se presentaban en el altar, por así decirlo, en la presencia de Dios. Pero muestra, al mismo tiempo, de manera sorprendente, cuán prontos debemos ser para recibir los mandamientos de Dios, para que podamos obedecerlos sin demora.

Por eso aprendemos que todos los mortales, cuyo objetivo no es adorar a Dios, no hacen más que vagar y extraviarse miserablemente. Ahora también encontramos los sacrificios que Pablo recomienda a la Iglesia cristiana: para ser reconciliados con Dios por el único sacrificio verdadero de Cristo, todos somos por su gracia hechos sacerdotes, para que podamos dedicarnos a nosotros mismos y a todo lo que tenemos a la gloria. de Dios. No se necesita ningún sacrificio de expiación; y nadie puede ser levantado sin lanzar un reproche manifiesto sobre la cruz de Cristo.

Su razonable servicio Esta frase, creo, fue añadida, quepodría aplicar y confirmar más claramente la exhortación anterior, como si hubiera dicho: “Ofrécete un sacrificio a Dios, si tienes en tu corazón el servir a Dios, porque esta es la manera correcta de servir a Dios; de los cuales, si alguno se aparta, no son más que falsos adoradores ". Entonces, si sólo se adora a Dios correctamente, cuando observamos todas las cosas de acuerdo con lo que él ha prescrito, elimine todas esas formas de adoración inventadas, que él justamente abomina, ya que valora la obediencia más que el sacrificio. Los hombres se complacen en verdad con sus propios inventos, que tienen una demostración vacía de sabiduría, como dice Pablo en otro lugar; pero aprendemos aquí lo que el Juez celestial declara en oposición a esto por boca de Pablo; porque al llamar a eso un servicio razonable que ordena, repudia por tonto, insípido y presuntuoso todo lo que intentemos más allá de la regla de su palabra. (379)

Debían ser sacrificios *vivos* , no sacrificados como los sacrificios legales, debían ser *santos* , no mutilados ni defectuosos, sino íntegros y perfectos en cuanto a todos los miembros, y libres de enfermedad. Ver Levítico 22:19 . Debían ser *aceptables* , εὐάρεστον; “Placentem - agradable” [Beza]; "Agradable", [Doddridge]. Según la ley, no era suficiente que los sacrificios mismos fueran santos, sin mancha, como Dios requería; pero era necesario un motivo correcto y un sentimiento correcto por parte del oferente, para que pudieran ser aceptados o aprobados por Dios. Sin fe, sin arrepentimiento y sin una vida reformada, no fueron aceptados, sino considerados abominaciones. Ver Salmos 51:19 ; Isaías 1:11

[Wolfius] dice que todos los términos aquí se derivan de los ritos sacrificiales de la ley, y que los cristianos están representados tanto como los sacerdotes que ofrecieron, como los sacrificios que ofrecieron. - *Ed.*

VERSÍCULO 2

2. *Y no os conforméis a este mundo, etc.* El término *mundo* tiene varios significados, pero aquí significa los sentimientos y la moral de los hombres; a lo que, no sin causa, nos prohíbe conformarnos. Porque como el mundo entero está sumido en la iniquidad, nos corresponde despojarnos de todo lo que tenemos del anciano, si es que queremos revestirnos de Cristo; y para quitar toda duda, él explica lo que quiere decir, afirmando lo contrario. naturaleza; porque él nos invita a ser transformados en una mente nueva. Este tipo de contraste es común en las Escrituras; y así se expone más claramente un tema.

Ahora asista aquí, y vea qué tipo de renovación se requiere de nosotros: no es la de la carne solamente, o de la parte inferior del alma, como los sorbonistas explican esta palabra; sino de la mente, que es la parte más *excelente* de nosotros, y a la que los filósofos atribuyen la supremacía; porque lo llaman ἡγεμονικὸν, el poder principal; y se imagina que la razón es una reina muy sabia. Pero Pablo la derriba de su trono y la reduce a la nada enseñándonos que debemos ser renovados en la mente. Por mucho que nos halamos, la

declaración de Cristo sigue siendo cierta: que todo hombre que quiera entrar en el reino de Dios debe nacer de nuevo; porque en mente y corazón estamos totalmente alejados de la justicia de Dios.

Para que lo pruebes, (380) *etc.* Aquí tienes el propósito por el cual debemos tener una nueva mente, que despidiéndonos de nuestros propios consejos y deseos, y los de todos los hombres, podemos estar atentos a la única voluntad. de Dios, cuyo conocimiento es verdadera sabiduría. Pero si es necesaria la renovación de nuestra mente, para que podamos probar cuál es la voluntad de Dios, es evidente, por tanto, cuán opuesta es a Dios.

Los epítetos que se agregan tienen el propósito de recomendar la voluntad de Dios, para que busquemos conocerla con mayor presteza; y para restringir nuestra perversidad, es necesario que se le atribuya la verdadera gloria de la justicia y la perfección. la voluntad de Dios. El mundo se persuade a sí mismo de que las obras que ha ideado son buenas; Pablo exclama que lo que es bueno y recto debe determinarse en los mandamientos de Dios. El mundo se alaba a sí mismo y se deleita en sus propios inventos; pero Pablo afirma que nada agrada a Dios excepto lo que él ha mandado. El mundo, para encontrar la perfección, se desliza de la palabra de Dios a sus propios dispositivos; Pablo, al fijar la perfección en la voluntad de Dios, muestra que si alguien pasa por encima de esa marca, es engañado por una falsa imaginación.

Lo que [Stuart] dice en la última cláusula parece justo, que debe tomarse por sí mismo, y que las palabras no concuerdan con "voluntad", sino que se mantienen solas, estando en el género neutro. De lo contrario, no podemos agregar ninguna idea a "aceptable"; porque sería inadecuado decir que la voluntad de Dios es "aceptable" para él, siendo eso evidente.

"Bueno", ἀγαθὸν, es útil, ventajoso, beneficioso; "Aceptable", εὐαρεστον, es lo que agrada y es aceptado por Dios; y "perfecto", τέλειον, es completo, completo, sin ningún defecto, o justo y correcto.

Hay que tener en cuenta, como observa [Pareus], que para discernir y comprender correctamente la voluntad de Dios, el Apóstol

nos enseña que es necesaria “la renovación de la mente”; de lo contrario, como agrega, “nuestra naturaleza corrupta fascinará nuestros ojos para que no vean, o si ven, volverán nuestro corazón y nuestra voluntad, para que no aprueben, o si aprueben, nos impedirá seguir lo que es. aprobado." - *Ed.*

Versículo 3

3. *Porque digo, a través de la gracia, etc.* Si no crees que la partícula causal es superflua, este verso no se conectará inadecuadamente con el primero; porque como deseaba que todo nuestro estudio se empleara en investigar la voluntad de Dios, lo siguiente a esto era alejarnos de la vana curiosidad. Sin embargo, como Pablo a menudo usa la partícula causal de manera redundante, puedes considerar que el versículo contiene una afirmación simple; pues así el sentido también sería muy apropiado.

Pero antes de especificar su mandato, les recuerda la autoridad que le había sido dada, para que de otra manera no presten atención a su voz que si fuera la voz de Dios mismo; porque sus palabras son las mismas, como si hubiera dicho: “No hablo por mí mismo; pero, como embajador de Dios, les traigo los mandamientos que él me ha confiado ”. Por " *gracia* " (como antes) se refiere al Apostolado, respecto del cual exalta la bondad de Dios, y al mismo tiempo insinúa que no se había infiltrado por su propia presunción, sino que fue elegido por la vocación de Dios. Entonces, habiendo obtenido por este prefacio la autoridad para sí mismo, puso a los romanos bajo la necesidad de obedecer, a menos que estuvieran dispuestos a despreciar a Dios en la persona de su ministro.

Luego sigue la orden, mediante la cual nos aparta de la investigación de aquellas cosas que no pueden traer nada más que hostigamiento a la mente y ninguna edificación; y prohíbe a cada uno asumir más de lo que su capacidad y vocación le permitan; y al mismo tiempo nos exhorta a pensar y meditar en aquellas cosas que pueden volvernos sobrios y modestos. Porque así entiendo las palabras, más que en el sentido dado por [Erasmo] , quien así las traduce: "Que

nadie piense con orgullo en sí mismo"; porque este sentido esalgo alejado de las palabras, y el otro está más acorde con el contexto. La cláusula, *Más allá de lo que le conviene ser sabio,* muestra lo que quiso decir con el verbo anterior ὑπερφρὸνειν *,* ser más sabio; es decir, que excedemos la medida de la sabiduría, si nos ocupamos de aquellas cosas por las que no conviene estar ansiosos. (381) Ser *prudente en cuanto a la sobriedad* es prestar atención al estudio de aquellas cosas mediante las cuales puede encontrar que aprende y gana moderación.

A cada uno como Dios ha distribuido, etc. (Unicuique ut divisit Deus.) Aquí hay una inversión de palabras, en lugar de - *Como a cada uno Dios ha distribuido* (382) Y aquí se da una razón para esa sabiduría sobria que había mencionado; porque así como la distribución de las gracias es diversa, así cada uno se preserva dentro de los límites debidos de la sabiduría, el que se mantiene dentro de los límites de la gracia de la fe que le ha otorgado el Señor. Por tanto, hay una afectación desmesurada de la sabiduría, no sólo en las cosas vacías y en las cosas inútiles para ser conocidas, sino también en el conocimiento de las cosas que de otro modo son útiles, cuando no consideramos lo que se nos ha dado, sino por temeridad y la presunción va más allá de la medida de nuestro conocimiento; y tal ultraje Dios no permitirá que quede impune. Se ve a menudo, con qué locas bagatelas se dejan llevar, quienes, por necia ambición, van más allá de los límites que se les han fijado. (383)

El significado es que es parte de nuestro sacrificio razonable entregarnos, con un espíritu manso y dócil, a ser gobernados y guiados por Dios. Y además, al oponer la fe al juicio humano, nos aparta de nuestras propias opiniones, y al mismo tiempo especifica la medida debida, es decir, cuando los fieles se mantienen humildemente dentro de los límites que les han sido asignados. (384)

Versículo 4

4. *Porque como en un solo cuerpo, etc.* Lo mismo que antes había dicho de limitar la sabiduría de cada uno según la medida de la fe, lo confirma ahora con una referencia a la vocación de los fieles; porque

somos llamados para este fin, que podamos unirnos en un solo cuerpo, ya que Cristo ha ordenado una comunión y conexión entre los fieles similar a la que existe entre los miembros del cuerpo humano; y como los hombres no podrían por sí mismos unirse en tal unión, él mismo se convierte en el vínculo de esta conexión. Como entonces ocurre con el cuerpo humano, así debería ser con la sociedad de los fieles. Al aplicar esta semejanza demuestra cuán necesario es que cada uno considere lo que conviene a su propia naturaleza, capacidad y vocación. Pero aunque esta semejanza tiene varias partes, todavía debe aplicarse principalmente a nuestro tema actual: que como los miembros del mismo cuerpo tienen cargos distintos, y todos ellos son distintos, porque ningún miembro posee todos los poderes, ni los tiene. se apropia de los oficios de los demás; así Dios nos ha distribuido varios dones, por cuya diversidad ha determinado el orden que debería observarse entre nosotros, para que cada uno se conduzca según la medida de su capacidad, y no se arroje en lo que sea. pertenece peculiarmente a otros; ni nadie debe procurar tener todas las cosas para sí mismo, sino contentarse con su suerte y abstenerse voluntariamente de usurpar los cargos de otros. Sin embargo, cuando señala con palabras expresas la comunión que hay entre nosotros, al mismo tiempo insinúa cuánta diligencia debe haber en todos, para que contribuyan al bien común del cuerpo según las facultades. ellos poseen. (385)

Versículo 6

6. *Tener dones, etc.* Pablo no habla ahora simplemente de apreciar entrenos amamos fraternalmente, pero elogia la humildad, que es la mejor moderadora de toda nuestra vida. Cada uno desea tener tanto para sí mismo, para no necesitar ayuda de otros; pero el vínculo de la comunicación mutua es este: que nadie tiene suficiente para sí mismo, sino que está obligado a pedir prestado a los demás. Admito, entonces, que la sociedad de los piadosos no puede existir, excepto cuando cada uno se contenta con su propia medida, e imparte a los demás los dones que ha recibido y se deja, por turnos, ser asistido por los dones de los demás.

Pero Pablo tenía la intención especial de aplastar el orgullo que sabía que era innato en los hombres; y para que nadie esté descontento de que no todas las cosas le hayan sido otorgadas, él nos recuerda que de acuerdo con el sabio consejo de Dios, a cada uno se le ha dado su propia porción; porque es necesario para el beneficio común del cuerpo que nadie sea provisto de plenitud de dones, no sea que desprecie descuidadamente a sus hermanos. Aquí, entonces, tenemos el propósito principal que tenía en mente el Apóstol, que no todas las cosas se encuentran en todos, sino que los dones de Dios se distribuyen de tal manera que cada uno tiene una porción limitada, y que *cada uno* debe estar tan atento al impartir su propios dones para la edificación de la Iglesia, para que nadie, dejando su propia función, pueda traspasar la de otro. Por este orden tan hermoso, y por así decirlo de simetría, se preserva la seguridad de la Iglesia; es decir, cuando cada uno imparte a todos en común lo que ha recibido del Señor, de manera que no estorbe a los demás. El que invierte este orden pelea con Dios, por cuya ordenanza está designado; porque la diferencia de dones no procede de la voluntad del hombre, sino porque al Señor le agradó distribuir su gracia de esta manera.

Ya sea profecía, etc. Al presentar ahora algunos ejemplos, muestra cómo cada uno en su lugar, o por así decirlo enocupando su puesto, debería estar comprometido. Porque todos los dones tienen sus propios límites definidos, y apartarse de ellos es estropear los dones mismos. Pero el pasaje parece algo confuso; aún podemos arreglarlo de esta manera: "El que tiene profecía, pruébela por analogía con la fe; que en el ministerio lo desempeñe en la enseñanza "(386), etc. Quienes mantengan este fin en la mira, con razón se preservarán dentro de sus propios límites.

Pero este pasaje se entiende de diversas formas. Hay quienes consideran que por *profecía* se entiende el don de predecir, que prevaleció al comienzo del evangelio en la Iglesia; como el Señor entonces diseñó en todos los sentidos para elogiar la dignidad y excelencia de su Iglesia; y piensan que lo que se agrega, *según la analogía de la fe,* se aplica a todas las cláusulas. Pero prefiero seguir a los que extienden esta palabra más ampliamente, incluso al peculiar

don de la revelación, mediante el cual cualquiera desempeña con habilidad y sabiduría el oficio de intérprete al explicar la voluntad de Dios. Por lo tanto, la profecía en este día en la Iglesia cristiana es apenas otra cosa que la comprensión correcta de la Escritura y la facultad peculiar de explicarla, ya que todas las profecías antiguas y todos los oráculos de Dios se han cumplido en Cristo y en su evangelio. . Porque en este sentido lo toma Pablo cuando dice:

"Ojalá hablaras en lenguas, y más bien profetizaras" (1 Corintios 14: 5 ;)

"En parte conocemos y en parte profetizamos" (1 Corintios 13: 9).

Y no parece que Pablo tuviera la intención de mencionar aquí esas gracias milagrosas por las cuales Cristo al principio hizo ilustre su evangelio; pero, por el contrario, nos encontramos con que se refiere sólo a los dones ordinarios, como los que continuarían perpetuamente en la Iglesia. (387)

Tampoco me parece una objeción sólida, que el Apóstol en vano impuso este mandato a aquellos que, teniendo el Espíritu de Dios, no podían llamar a Cristo anatema; porque testifica en otro lugar que el espíritu de los Profetas está sujeto a los Profetas; y pide al primer orador que guarde silencio, si se le revela algo al que está sentado (1 Corintios 14:32 ;) y por la misma razón puede ser que dio esta amonestación a los que profetizaron en el Iglesia, es decir, que debían conformar sus profecías a la regla de la fe, para que no se desviaran de la línea correcta en algo. Por *fe* se refiere a los primeros principios de la religión, y cualquier doctrina que no se corresponda con ellos se condena aquí como falsa. (388)

En cuanto a las demás cláusulas, la dificultad es menor. El que sea ordenado ministro, dice, desempeñe su oficio en el ministerio; ni que piense que ha sido admitido en ese grado por sí mismo, sino por otros; como si hubiera dicho: "Cumpla su oficio ministrando fielmente, para que responda a su nombre". Así también agrega de inmediato con respecto a los maestros; porque con la palabra

enseñanza, recomienda la sana edificación, de acuerdo con este significado: “El que sobresale en la enseñanza sepa que el fin es, para que la Iglesia sea realmente instruida; y que estudie esta única cosa, para que pueda informar más a la Iglesia con su enseñanza: “porque maestro es el que forma y edifica la Iglesia con la palabra de verdad. También el que sobresale en el don de exhortar, tenga esto en cuenta para hacer efectiva su exhortación.

Pero estas oficinas tienen mucha afinidad e incluso conexión; sin embargo, no es que no fueran diferentes. En verdad, nadie podría exhortar sino con la doctrina; sin embargo, el que enseña no está, por tanto, dotado dela calificación para exhortar. Pero nadie profetiza, ni enseña, ni exhorta, sin al mismo tiempo ministrar. Pero es suficiente si conservamos esa distinción que encontramos en los dones de Dios y que sabemos que se adapta para producir orden en la Iglesia. (389)

Esa fue una función distinta de la de los apóstoles, evangelistas, pastores y maestros, es evidente en Efesios 4:11 ; y de la interpretación de lenguas, como aparece en 1 Corintios 12:10 ; y de la revelación, el conocimiento y la doctrina, como encontramos en 1 Corintios 14: 6 . También parece que fue más útil que otros dones extraordinarios, ya que tendía más a promover la edificación y el consuelo, 1 Corintios 14: 1 . Por tanto, es muy probable que haya sido el don ya expresado, el de interpretar las Escrituras, especialmente las profecías del Antiguo Testamento, y aplicarlas para la edificación de la Iglesia. “Profetas” se colocan junto a “apóstoles” en Efesios 4:11 . - *Ed.*

Pero, ¿qué debemos pensar de los mencionados en las siguientes cláusulas? [Stuart] piensa que no eran funcionarios públicos, sino particulares, y ha sostenido esta opinión por algunas razones muy convincentes. Aquí se cambia la forma de la oración; y el Apóstol, habiendo mencionado el diaconado, no puede suponerse que se haya referido al mismo otra vez. La palabra que parece interponerse en el camino de este punto de vista es lo que comúnmente se traduce como "gobernante" o "el que gobierna", pero ὁ προϊστάμενος, como muestra nuestro autor, significa un ayudante, un asistente (ver Romanos 16: 2 ,) así como una regla; significa estar al frente, ya sea con el propósito de cuidar, ayudar, proteger a otros, o de presidir, gobernar, guiarlos.

Entonces ἐν σπουδῷ, con prontitud o diligencia, estará mejor de acuerdo con la primera idea que con la última. Las otras dos cláusulas se corresponden también más con este punto de vista que con el otro. Se ha dicho que si se hubiera destinado un distribuidor de limosnas, la palabra habría sido διαδιδοὺς y no μεταδιδοὺς. Ver Efesios 4:28 . La expresión ἁπλότητι, significa "con liberalidad, o liberalmente". Vea 2 Corintios 8: 2 ; 2 Corintios 9:11 ; Santiago 1: 5 . - *Ed.*

VERSÍCULO 8

8. *O el que da, que lo haga con sencillez, etc.* De las cláusulas anteriores hemos visto claramente que nos enseña aquí el uso legítimo de los dones de Dios. Por los μεταδιδοὺντοις, *los dadores,* de los que habla aquí, no entendía a los que daban de su propiedad, sino a los diáconos, que presidían en la dispensación de las caridades públicas de la Iglesia; y por los ἐλοὺντοις, *los que mostraron misericordia,* se refería a las viudas y otros ministros, que fueron nombrados para cuidar de los enfermos, de acuerdo con la costumbre de la Iglesia antigua: porque había dos oficios diferentes, - proveer lo necesario para los pobres, y atender su condición. Pero al primero recomienda la *sencillez,* para que sin fraude ni respeto de las personas, administren fielmente lo que les fue encomendado. Requirió que los servicios de la otra parte se prestaran con *alegría,* no fuera que por su malhumor (que sucede a menudo) estropearan el favor conferido por ellos. Porque como nada da más consuelo a los enfermos o afligidos que ver a los hombres alegres y prontos a ayudarlos; de modo que observar tristeza en el rostro de aquellos a quienes se les brinda ayuda les hace sentirse despreciados.

Aunque llama con razón *presidentes* a esos προϊστάμενους , a quienes estaba encomendado el gobierno de la Iglesia, (y eran los ancianos, que presidían y gobernaban a otros y ejercían disciplina), sin embargo, lo que dice de ellos puede extenderse universalmente a todo tipo de gobernadores: porque no se requiere poca solicitud de aquellos que se encargan de la seguridad de todos, y no poca diligencia es necesaria paralos que deben velar día y noche por el bienestar de toda la comunidad. Sin embargo, el estado de cosas en ese momento prueba

que Pablo no habla de todo tipo de gobernantes, porque entonces no había magistrados piadosos; sino de los ancianos que fueron los correctores de la moral.

VERSÍCULO 9

9. *Sea el amor, etc.* Pasando ahora a hablar de deberes particulares, comienza oportunamente con el amor, que es el vínculo de la perfección. Y respetando esto, ordena lo que es especialmente necesario, que todos los disfraces deben dejarse de lado y que el amor debe surgir de la pura sinceridad de mente. De hecho, es difícil expresar cuán ingeniosos son casi todos los hombres para fingir un amor que en realidad no tienen, porque no solo engañan a los demás, sino que se imponen también a sí mismos, mientras se persuaden a sí mismos de que no son amados mal por aquellos a quienes amaban. no solo negligencia, sino muy leve. Por eso Pablo declara aquí que el amor no es otro que el que está libre de todo disimulo; y cualquiera puede fácilmente ser testigo de sí mismo, si tiene algo en lo más recóndito de su corazón que se oponga al amor. (390) Las palabras *bien* y *mal,* que siguen inmediatamente en el contexto, no tienen aquí un significado general; pero el *mal* debe tomarse por esa maldad maliciosa con la que se hace daño a los hombres; y *bien* por esa bondad con la que se les brinda ayuda; y hay aquí una antítesis habitual en las Escrituras, cuando los vicios se prohíben primero y luego se imponen las virtudes.

En cuanto al participio, ἀποστυγοὺντες , no he seguido ni a [Erasmo] ni a los antiguos traductores, que lo han traducido como " *odiar* " *(odio habentes;)* porque a mi juicio, Pablo pretendía expresar algo más; y el significado del término "apartarse" corresponde mejor con la cláusula opuesta; porque no solo nos invita para ejercitar la bondad, pero incluso para adherirse a ella.

VERSÍCULO 10

10. *Con amor fraterno, etc.* Con ninguna palabra pudo contentarse en manifestar el ardor de ese amor con el que debemos abrazarnos: porque lo llama *fraternal,* y su emoción στοργὴν , cariño, que, entre los Latinos, es el cariño mutuo que existe entre parientes; y

verdaderamente eso debe ser lo que debemos tener para con los hijos de Dios. (391) Para que así sea, se une a un precepto muy necesario para la preservación de la benevolencia: que cada uno debe honrar a sus hermanos y no a sí mismo; porque no hay veneno más eficaz para alienar las mentes de los hombres que el pensamiento de que uno es despreciado. Pero si por el honor está dispuesto a comprender todo acto de amabilidad amistosa, no tengo mucho que objetar: sin embargo, apruebo más la primera interpretación. Porque como no hay nada más opuesto a la concordia fraterna que el desprecio, que surge de la altivez, cuando cada uno, descuidando a los demás, se adelanta; así que el mejor fomentador del amor es la humildad, cuando todos honran a los demás.

La versión de [Calvino] de la siguiente cláusula es, "Alii alios honore praevenientes"; así [Erasmo]; τῶ τιμῶ ἀλλήλους προηγούμενοι; "Honore alii aliis praeuntes - en honor (es decir, en conceder honor) yendo uno frente al otro", [Beza], [Piscator], [Macknight]. Así lo explica [Mede]: "No esperes el honor de los demás, sino sé el primero en concederlo". El participio significa tomar la delantera o adelantarse unos a otros ". Vea Filipenses 2: 3 - *Ed.*

VERSÍCULO 11

11. *No perezosos en los negocios, etc.* Este precepto nos es dado, no solo porque la vida cristiana debe ser una vida activa; pero porque a menudoconviene que pasemos por alto nuestro propio beneficio y gastemos nuestras labores en beneficio de nuestros hermanos. En una palabra, en muchas cosas debemos olvidarnos de nosotros mismos; porque a menos que seamos sinceros y nos esforzamos diligentemente por sacudirnos toda pereza, nunca estaremos debidamente preparados para el servicio de Cristo. (392)

Al agregar *fervor en espíritu,* muestra cómo debemos lograr lo primero; porque nuestra carne, como el asno, es siempre torpe, y por eso necesita metas; y es solo el fervor del Espíritu lo que puede corregir nuestra pereza. Por tanto, la diligencia en hacer el bien requiere el celo que el Espíritu de Dios enciende en nuestro corazón.

¿Por qué, entonces, alguien puede decir, Pablo nos exhorta a cultivar este fervor? A esto respondo: que aunque sea un don de Dios, es un deber que se ordena a los fieles a sacudirse la pereza y a acariciar la llama encendida por el cielo, como sucede en su mayor parte, que el Espíritu es reprimido. y extinguido por nuestra culpa.

Para el mismo propósito está el tercer particular, *cumplir el tiempo:* porque como el curso de nuestra vida es corto, la oportunidad de hacer el bien pronto pasa; por tanto, conviene que demostremos más prontitud en el desempeño de nuestro deber. Entonces Pablo nos invita en otro lugar a redimir el tiempo, porque los días son malos. El significado también puede ser que debemos saber acomodarnos al tiempo, que es un asunto de gran importancia. Pero me parece que Pablo opone a la ociosidad lo que manda en cuanto al cumplimiento de la pena. Pero como κυρἱῳ *, el Señor,* se lee en muchas copias antiguas, aunque a primera vista pueda parecer extraño a este pasaje, no me atrevo a rechazar por completo esta lectura. Y si se aprueba, no tengo ninguna duda de que Pablo quiso referir los deberes que se deben realizar para con los hermanos, y todo lo que sirva para apreciar el amor, a un servicio hecho a Dios, para que pueda agregar mayor aliento a los fieles. (393)

VERSÍCULO 12

12. *Regocijarse en la esperanza, etc.* Aquí hay tres cosas conectadas entre sí, y parecen de alguna manera pertenecer a la cláusula "cumplir el tiempo"; pues la persona que se acomoda mejor al tiempo y aprovecha la oportunidad de renovar activamente su rumbo, es quien deriva su alegría de la esperanza de la vida futura y soporta pacientemente las tribulaciones. Sin embargo, esto puede ser (porque no importa mucho si los considera conectados o separados) él primero; nos prohíbe aceptar las bendiciones presentes y basar nuestro gozo en la tierra y en las cosas terrenales, como si nuestra felicidad se basara en ellas; y nos pide que elevemos nuestra mente al cielo, para que poseamos gozo pleno y sólido. Si nuestro gozo se deriva de la esperanza de una vida futura, la paciencia crecerá en las adversidades; porque ningún tipo de dolor podrá abrumar este gozo.

De ahí que estas dos cosas estén íntimamente relacionadas, es decir, gozo derivado de la esperanza y paciencia en las adversidades. Nadie, en verdad, se someterá tranquila y silenciosamente a llevar la cruz, sino aquel que haya aprendido a buscar su felicidad más allá de este mundo, para mitigar y aliviar la amargura de la cruz con el consuelo de la esperanza.

Pero como estas dos cosas están muy por encima de nuestras fuerzas, debemos ser instantáneos en oración e invocar continuamente a Dios, para que no permita que nuestro corazón se desmaye, se oprima o se rompa por los acontecimientos adversos. Pero Pablo no solo nos estimula a la oración, sino que exige expresamente perseverancia; porque tenemos una guerra continua, y diariamente surgen nuevos conflictos, para sostenerlos, los cuales, incluso los más fuertes, no son iguales, a menos que frecuentemente adquieran un nuevo rigor. Para no cansarnos entonces, el mejor remedio es la diligencia en la oración.

VERSÍCULO 13

13. *Comunicarse con las necesidades,* (394) *etc.* Vuelve a los deberes del amor; el principal de los cuales es hacer el bien a aquellos de quienes esperamos la menor recompensa. Como suele suceder entonces, que son especialmente despreciados los que están más presionados que otros por la necesidad y necesitan ayuda (porque los beneficios que se les confieren se consideran perdidos), Dios nos los recomienda de una manera especial. De hecho, es solo entonces cuando demostramos que nuestro amor es genuino, cuando relevamos a los hermanos necesitados, sin otra razón que la de ejercer nuestra benevolencia. Ahora bien, la *hospitalidad* no es uno de los menores actos de amor; es decir, esa bondad y generosidad que se muestran hacia los extraños, porque en su mayor parte están desprovistos de todo, estando lejos de sus amigos: por lo tanto, nos lo recomienda claramente. Por lo tanto, vemos que cuanto más descuidado a uno por los hombres, más atentos debemos estar a sus necesidades.

Observe también la conveniencia de la expresión, cuando dice, que debemos *comunicarnos* a las necesidades de los santos; por lo que

él da a entender que debemos aliviar las necesidades de los hermanos, como si estuviéramos aliviándonos a nosotros mismos. Y nos manda que ayudemos especialmente a los *santos:* porque aunque nuestro amor debe extenderse a toda la raza humana, sin embargo, debe abrazar con un sentimiento peculiar a la familia de la fe, que está unida a nosotros por un vínculo más estrecho.

VERSÍCULO 14

14. *Bendícelos, etc.* Deseo, de una vez por todas, recordar al lector que no debe buscar escrupulosamente un orden preciso en cuanto a los preceptos aquí establecidos, sino que debe contentarse con tener preceptos breves, inconexos, aunque adecuados a la formación de una vida santa, y las que se deducen del principio que el Apóstol estableció en el comienzo del capítulo.

En este momento dará instrucciones con respecto a la represalia de los daños que podamos sufrir; pero aquí requiere algo aún más difícil: que no debemos imprecar los males sobre nuestros enemigos, sino que deseemos y roguemos a Dios para que todas las cosas prosperen para nosotros. ellos, por mucho que nos hostiguen y traten con crueldad: y esta bondad, más difícil es practicarla, así que con el deseo más intenso debemos luchar por ella; porque el Señor no manda nada respecto de lo cual no requiera nuestra obediencia; ni se debe permitir ninguna excusa, si estamos destituidos de esa disposición, por la cual el Señor quiere que su pueblo se diferencie de los impíos y los hijos de este mundo.

Arduo es esto, lo admito, y totalmente opuesto a la naturaleza del hombre; pero no hay nada demasiado arduo para ser vencido por el poder de Dios, que nunca nos faltará, siempre que descuidemos no buscarlo. Y aunque difícilmente se puede encontrar a alguien que haya hecho tales avances en la ley del Señor que cumpla este precepto, nadie puede pretender ser hijo de Dios o gloriarse en el nombre de un cristiano, que no haya alcanzado en parte esta mente, y que no resiste diariamente la disposición contraria.

He dicho que esto es más difícil que dejar ir la venganza cuando

alguien está herido: porque aunque algunos refrenan sus manos y no se dejan llevar por la pasión de hacer daño, sin embargo desean que ocurra alguna calamidad o pérdida de alguna manera. a sus enemigos; e incluso cuando están tan pacificados que no desean ningún mal, apenas hay uno entre cien que desee el bien a aquel de quien ha recibido una injuria; es más, la mayoría de los hombres estallan audazmente en imprecaciones. Pero Dios, por su palabra, no solo refrena nuestras manos de hacer el mal, sino que también domina los amargos sentimientos internos; y no solo así, pero quiere que seamos solícitos por el bienestar de aquellos que injustamente nos perturban y buscan nuestra destrucción.

[Erasmo] estaba equivocado en el significado del verbo γεῖν bendecir; porque él no percibió que se opone a las maldiciones y maldiciones; porque Pablo quiere que Dios en ambos casos sea un testigo de nuestra paciencia, y que se encargue de que no solo refrenamos en nuestras oraciones la violencia de nuestra ira, sino que también demostremos al orar pidiendo perdón, lamentamos la suerte de nuestros enemigos cuando intencionalmente se arruinan a sí mismos.

Versículo 15

15. *Alégrate con los que se alegran, etc.* En tercer lugar se establece una verdad general: que los fieles, mirándose unos a otros con afecto mutuo, deben considerar la condición de los demás como propia. Primero especifica dos cosas en particular: Que debían "regocijarse con los alegres y llorar con el llanto". Porque tal es la naturaleza del amor verdadero, que uno prefiere llorar con su hermano, antes que mirar a la distancia su dolor y vivir en el placer o la tranquilidad. Lo que se quiere decir entonces es que, en la medida de lo posible, debemos simpatizar unos con otros, y que, cualquiera que sea nuestra suerte, cada uno debe transferirse el sentimiento del otro, ya sea de dolor en la adversidad o de alegría. en prosperidad. Y, sin duda, no mirar con alegría la felicidad de un hermano es envidia; y no lamentarse por sus desgracias es inhumanidad. Que exista tal simpatía entre nosotros que al mismo tiempo nos adapte a todo tipo de

sentimientos.

VERSÍCULO 16

16. *No pensar con arrogancia en ustedes mismos,* (395) *etc.* El Apóstol emplea palabras en griego más significativas, y más adecuadas a la antítesis, "No pensar", dice, "en las cosas elevadas":Es decir, que no es parte del cristiano ambiciosamente aspirar a aquellas cosas por las que pueda superar a los demás, ni asumir una apariencia elevada, sino por el contrario ejercitar la humildad y la mansedumbre: porque por ellas nos destacamos ante el Señor, y no por el orgullo y el desprecio de los hermanos. Oportunamente se añade un precepto al anterior; porque nada tiende más a romper esa unidad que se ha mencionado, que cuando nos elevamos, y aspiramos a algo más alto, para poder elevarnos a una situación más alta. Tomo el término *humilde* en el género neutro, para completar la antítesis.

Aquí, pues, se condena toda ambición y ese júbilo de espíritu que se insinúa bajo el nombre de magnanimidad; porque la principal virtud de los fieles es la moderación, o más bien la humildad de espíritu, que prefiere siempre honrar a los demás antes que quitárselos.

Estrechamente aliado a esto está lo que está adjunto: porque nada hincha tanto la mente de los hombres como una noción elevada de su propia sabiduría. Su deseo entonces era que dejáramos esto a un lado, escucháramos a otros y consideráramos sus consejos. [Erasmo] ha convertido a φρονίμους *, arrogantes* - arrogante; pero el enlucido es colado y frío; porque Pablo en este caso repetiría la misma palabra sin ningún significado. Sin embargo, el remedio más apropiado para curar la arrogancia es que el hombre no debe ser demasiado sabio en su propia estima.

Pero se ha dado otra construcción, “Pensad los unos a los otros”, es decir, mirad a los demás con dignidad y privilegio como cristianos, sin elevaros y viéndonos mejor que los demás. Esto estaría de acuerdo con la oración que sigue.

Las dos cláusulas siguientes las da [Doddridge], "Afectar no las cosas altas, sino condescendencia con los hombres de bajo rango ", y por [Macknight],“ No te preocupes por las cosas altas; sino asociarse con hombres humildes ". La palabra ταπεινοῖς, no se encuentra en el Nuevo Testamento para aplicarse a cosas, sino a personas. “Asociado” es quizás la mejor interpretación de συναπαγόμενοι, que literalmente significa retirarse de una parte para caminar con otra: debían retirarse de aquellos que se preocupaban por las cosas altas y caminar o asociarse con los humildes y humildes. “Y adhiérete a los humildes”, es la versión siríaca. - *Ed.*

Versículo 17

17. No *devolverle a nadie, etc.* Esto difiere poco de lo que sigue poco después, excepto que la venganza es más que el tipo de recompensa del que habla aquí; porque a veces pagamos mal por mal, incluso cuando no exigimos la compensación de un daño, como cuando tratamos con crueldad a los que no nos hacen ningún bien. De hecho, estamos acostumbrados a hacer una estimación de los desiertos de cada uno, o de lo que merecen de nuestras manos, para que podamos conferir nuestros beneficios a aquellos, por quienes ya hemos sido obligados, o de quienes esperamos algo: y nuevamente , cuando alguien nos niega ayuda cuando la necesitamos, nosotros, al regresar como por igual, como dicen, no le ayudamos en tiempos de necesidad, como él no nos ayudó. También hay otros casos del mismo tipo, en los que se paga mal por mal, cuando no hay una venganza abierta.

Proporcionar cosas buenas, etc. No desapruebo la traducción de [Erasmo] , “Preparándose providencialmente” *(Provide parantes;)* pero prefiero una traducción literal. Como cada uno se dedica más que justamente a su propio beneficio y es precavido para evitar pérdidas, Pablo parece necesitar un cuidado y una atención de otro tipo. Lo que se quiere decir es que debemos trabajar diligentemente para que todos sean edificados por nuestros tratos honestos. Porque así como nos es necesaria la pureza de concienciadelante de Dios, no se debe descuidar la rectitud de carácter delante de los hombres; porque puesto que conviene que Dios sea glorificado con nuestras buenas obras, tanto

falta para su gloria como falta en nosotros lo que es digno de alabanza ; y no sólo la gloria de Dios queda así oscurecida, sino que él está marcado con oprobio; por cualquier pecado que cometemos, los ignorantes lo emplean con el propósito de calumniar el evangelio.

Pero cuando se nos pide que preparemos cosas buenas delante de los hombres, (396) debemos al mismo tiempo advertir con qué propósito: no es en verdad que los hombres nos admiren y alaben, ya que este es un deseo que Cristo nos prohíbe cuidadosamente satisfacer. , ya que nos invita a admitir sólo a Dios como testigo de nuestras buenas obras, con exclusión de todos los hombres; pero para que sus mentes, elevadas a Dios, le alaben, para que con nuestro ejemplo sean estimulados a la práctica de la justicia, para que, en una palabra, perciban el bien y el dulce olor de nuestra vida, por el cual pueden ser seducidos por el amor de Dios. Pero si se habla mal de nosotros por el nombre de Cristo, de ninguna manera debemos descuidar el proporcionar cosas buenas delante de los hombres; porque entonces se cumplirá el dicho de que somos contados como falsos, y sin embargo somos verdaderos. (2 Corintios 6: 8.)

VERSÍCULO 18

18. *Si es posible, etc. La* tranquilidad y una vida ordenada para hacernos amados por todos, no es un don común en un cristiano. Si deseamos lograr esto, no solo debemos estar dotados de perfecta rectitud, sino también de modales muy corteses y bondadosos, que no solo concilien a los justos y a los buenos, sino que también produzcan una impresión favorable en el corazón de los impíos.

Pero aquí se deben hacer dos advertencias: No debemos buscar estar en tal estima como para negarse a sufrir el odio de alguien por Cristo, cuando sea necesario. Y de hecho vemos que hay algunos que, aunque se hacen amigables con todos por la dulzura de sus modales y la paz de sus mentes, son odiados incluso por sus conexiones más cercanas a causa del evangelio. La segunda advertencia es: que la cortesía no debe degenerar en obediencia, de modo que nos lleve a adular los vicios de los hombres en aras de preservar la paz. Desde

entonces no siempre puede ser que podamos tener la paz con todos los hombres, ha anexado dos particulares a modo de excepción, *si es posible* y, *en la medida de lo posible*. Pero debemos concluir de lo que requieren la piedad y el amor, que no debemos violar la paz, excepto cuando nos veamos obligados por cualquiera de estas dos cosas. Porque debemos, en aras de la paz, soportar muchas cosas, perdonar las ofensas, y amablemente remitir todo el rigor de la ley; y, sin embargo, de tal manera que estemos preparados, cuando la necesidad lo requiera, para luchar valientemente: porque es imposible que los soldados de Cristo tengan paz perpetua con el mundo, cuyo príncipe es Satanás.

VERSÍCULO 19

19. *No se venguen ustedes mismos, etc.* El mal que él corrige aquí, como les hemos recordado, es más grave que el anterior, que acaba de afirmar; y sin embargo, ambos surgen de la misma fuente, incluso de un amor desmesurado a uno mismo y un orgullo innato, que nos hace muy indulgentes con nuestras propias faltas e inexorables con las de los demás. Como entonces esta enfermedad engendra en casi todos los hombres una furiosa pasión por la venganza, siempre que son tocados en el más mínimo grado, él ordena aquí que, por muy gravemente que seamos heridos, no busquemos venganza, sino que la encomendamos al Señor. . Y como no admiten fácilmente la brida, que una vez se apoderan de esta pasión salvaje, él pone, por así decirlo, su mano sobre nosotros para refrenarnos, dirigiéndose amablemente a nosotros como *amado*

El *precepto;* entonces es, que no debemos vengarnos ni buscar vengar los daños que nos han hecho. Se añade la manera, un *lugar* es para ser *dada a ira*. Dar lugar a la ira, es encomendar al Señor el derecho de juzgar, que le quitan al que intenta vengarse. Por tanto, como no es lícito usurpar el oficio de Dios, no es lícito vengarse; porque así anticipamos el juicio de Dios, quien tendrá este oficio reservado para él. Él al mismo tiempo insinúa que tendrán a Dios como su defensor, quienes esperan pacientemente su ayuda; pero que los que lo anticipan no dejan lugar para la ayuda de Dios. (397)

Pero prohíbe aquí, no solo que no debemos ejecutar la venganza con nuestras propias manos, sino que tampoco nuestro corazón debe ser influenciado por un deseo de este tipo: por lo tanto, es superfluo hacer aquí una distinción entre venganza pública y privada. ; porque quien, con una mente malévola y deseoso de venganza, busca la ayuda de un magistrado, no tiene más excusa que cuando inventa medios para la venganza. No, la venganza, como veremos más adelante, no debe buscarse siempre de Dios: porque si nuestras peticiones surgen de un sentimiento privado, y no del puro celo producido por el Espíritu, no hacemos de Dios tan nuestro. juzga como el verdugo de nuestra depravada pasión.

Por lo tanto, no damos lugar a la ira de otra manera que cuando con mentes tranquilas esperamos el tiempo oportuno de liberación, orando al mismo tiempo, para que aquellos que ahora son nuestros adversarios, por el arrepentimiento se conviertan en nuestros amigos.

Porque está escrito, etc. Él trae pruebas, tomadas del cántico de Moisés, Deuteronomio 32:35 , donde el Señor declara que él seráel vengador de sus enemigos; y los enemigos de Dios son todos los que sin causa oprimen a sus siervos. "El que te toca", dice, "toca la pupila de mi ojo". Con este consuelo, entonces, deberíamos contentarnos, - que no escaparán impunes los que inmerecidamente nos oprimen - y que, al aguantar, no nos sometemos ni nos abriremos más a las injurias de los impíos, sino, por el contrario, , dará lugar al Señor, que es nuestro único juez y libertador, para ayudarnos.

Aunque no nos sea lícito orar a Dios por venganza de nuestros enemigos, sino que oremos por su conversión, para que se conviertan en amigos; pero si proceden en su impiedad, les sucederá lo que les sucederá a los que desprecian a Dios. Pero Pablo no citó este testimonio para mostrar que es correcto que estemos como en llamas tan pronto como somos heridos, y según el impulso de nuestra carne, pedir en nuestras oraciones que Dios se convierta en el vengador de nuestra vida. lesiones; pero primero nos enseña que no nos pertenece la venganza, a menos que asumamos para nosotros el oficio de Dios; y en segundo lugar, insinúa, que no debemos temer que los malvados se enfurezcan más cuando nos vean soportar con paciencia; porque Dios

no toma sobre sí mismo el oficio de ejecutar la venganza.

VERSÍCULO 20

20. *Si, por tanto, etc.* Ahora muestra cómo podemos realmente cumplir los preceptos de no vengarnos y de no pagar el mal, incluso cuando no solo nos abstenemos de hacer daño, sino también cuando hacemos el bien a los que nos han hecho mal; porque es una especie de represalia indirecta cuando desviamos nuestra bondad de aquellos que nos han herido. Comprenda, como se incluye en las palabras *carne* y *bebida,* todos los actos de bondad. Cualquiera que sea tu habilidad, en cualquier asunto que tu enemigo pueda querer, ya sea tu riqueza, o tu consejo, otus esfuerzos, debes ayudarlo. Pero lo llama nuestro enemigo, no a quien miramos con odio, sino al que tiene enemistad hacia nosotros. Y si han de ser ayudados según la carne, mucho menos hay que oponerse a su salvación mediante la imprecación de venganza sobre ellos.

Amontonarás carbones encendidos, etc. Como no estamos dispuestos a perder nuestro esfuerzo y trabajo, él muestra el fruto que vendrá cuando tratamos a nuestros enemigos con actos de bondad. Pero algunos entienden por *ascuas* la destrucción que vuelve sobre la cabeza de nuestro enemigo, cuando mostramos bondad a alguien indigno y lo tratamos de otra manera de lo que se merece; porque de esta manera se duplica su culpa. Otros prefieren adoptar este punto de vista, que cuando se ve a sí mismo tratado con tanta amabilidad, su mente se siente tentada a amarnos a cambio. Considero más simple que su mente se desviará hacia un lado u otro; porque sin duda nuestro enemigo será ablandado por nuestros beneficios, o si es tan salvaje que nada puede domesticarlo, será quemado y atormentado por el testimonio de su propia conciencia, al verse abrumado por nuestra bondad. (398)

No es cierto lo que [Whitby] y otros han sostenido, que "carbones de fuego" siempre significan juicios o castigos. De hecho, la palabra en ciertas conexiones, como en el Salmo 18:13 , tiene este significado, pero en Proverbios 25:22 , no se puede tomar en este

sentido, como lo prueba más claramente el versículo anterior. No hay canon de interpretación más erróneo que hacer que las palabras o frases tengan el mismo significado en todos los lugares. - *Ed.*

Versículo 21

21. *No te dejes vencer por el mal, etc.* Esta frase se establece como una confirmación; porque en este caso nuestro concurso es totalmente conperversidad, si tratamos de tomar represalias, confesamos que estamos vencidos por ella; si, por el contrario, devolvemos bien por mal, con ese mismo acto mostramos la invencible firmeza de nuestra mente. Ésta es verdaderamente una clase de victoria gloriosa, cuyo fruto no sólo es captado por la mente, sino que realmente lo percibe, mientras el Señor está dando éxito a su paciencia, que no pueden desear nada mejor. Por otro lado, el que intenta vencer el mal con el mal, tal vez pueda superar a su enemigo en hacer daño, pero es para su propia ruina; porque actuando así, lleva a cabo la guerra para el diablo.



ROMANOS 13

VERSO 1

1. *Que cada alma,* (399) *etc.* En la medida en que maneja tan cuidadosamente este tema en relación con lo que forma la vida cristiana, parece que se vio obligado a hacerlo por alguna gran necesidad que existía especialmente en esa época, aunque el la predicación del evangelio en todo momento hace que esto sea necesario. De hecho, siempre hay algunos espíritus tumultuosos que creen que el reino de Cristo no puede ser lo suficientemente elevado, a menos que sean abolidos todos los poderes terrenales, y que no pueden disfrutar de la libertad que Él les ha dado, a menos que se sacudan todo yugo de sujeción humana. Este error, sin embargo, poseyó la mente de los judíos por encima de todos los demás; porque les parecía vergonzoso que la descendencia de Abraham, cuyo reino floreció antes de la venida del Redentor, ahora, después de su aparición, continuara sometida a otro poder. También había otra cosa que alejaba a los judíos no menos que a los gentiles de sus gobernantes, porque todos ellos no solo odiaban la piedad, sino que también perseguían la religión con los sentimientos más hostiles. Por tanto, parecía irrazonable reconocerlos como príncipes y gobernantes legítimos, que intentaban quitarle el reino a Cristo, el único Señor del cielo y de la tierra.

Por estas razones, como es probable, Pablo se vio inducido a establecer, con mayor cuidado que de costumbre, la autoridad de los magistrados, y primero establece un precepto general, que incluye brevemente lo que luego dice: en segundo lugar, se une una exposición y una prueba de su precepto.

Él los llama los *poderes superiores,* (400) no los supremos, que poseen la autoridad principal, sino los que superan a otros hombres.

Entonces, los magistrados son llamados con respecto a sus súbditos, y no en comparación entre sí. Y me parece, en verdad, que el Apóstol con esta palabra quiso quitar la frívola curiosidad de los hombres, que suelen preguntar con qué derecho han obtenido su autoridad los que gobiernan; pero debería bastarnos que ellos *gobiernen;* porque no han ascendido por su propio poder a esta alta posición, sino que han sido colocados allí por la mano del Señor. Y al mencionar a *cada alma,* elimina todas las excepciones, para que nadie pueda reclamar inmunidad del deber común de obediencia. (401)

Porque no hay poder, etc. La razón por la que debemos estar sujetos a los magistrados es porque están constituidos por la ordenación de Dios. Porque como agrada a Dios gobernar así el mundo, el que intenta invertir el orden de Dios, y así resistir a Dios mismo, desprecia su poder; pues despreciar la providencia de quien es el fundador del poder civil, es continuar la guerra con él. Comprenda además, que los poderes son de Dios, no como pestilencia, hambre, guerras y otras visitaciones por el pecado, se dice que son de él; sino porque los ha designado para el gobierno legítimo y justo del mundo. Porque aunque las tiranías y el ejercicio injusto del poder, como están llenos de desorden, (ἀταξίας) no son un gobierno ordenado; sin embargo, el derecho de gobernar está ordenado por Dios para el bienestar de la humanidad. Como es lícito rechazar las guerras y buscar remedios para otros males, por eso el Apóstol nos manda a respetar y honrar voluntaria y alegremente el derecho y la autoridad de los magistrados, como útiles a los hombres: por el castigo que Dios inflige a los hombres por sus pecados. , no podemos llamar apropiadamente ordenaciones, pero ellos son los medios que designa deliberadamente para la preservación del orden legítimo.

Versículo 2

2. *Y los que resisten, etc.* Como nadie puede resistir a Dios sino para su propia ruina, él amenaza con que no quedarán impunes los que en este sentido se oponen a la providencia de Dios. Tengamos cuidado, pues, de no incurrir en esta denuncia. Y *por juicio,* (402) entiendo no sólo el castigo que inflige el magistrado, como si sólo hubiera dicho, que

serían justamente castigados los que resistieran a la autoridad; pero también la venganza de Dios, aunque finalmente se ejecute: porque él nos enseña en general el fin que aguarda a los que contienden con Dios.

VERSÍCULO 3

3 . *Para los príncipes, etc.* Él ahora nos recomienda la obediencia a los príncipes sobre la base de la utilidad; porque el causativo γὰρ, *pues,* debe referirse a la primera proposición y no al último verso. Ahora, la utilidad es esta: que el Señor ha diseñado de esta manera para proveer para la tranquilidad de los buenos, y para restringir el descarrío de los malvados; por las cuales dos cosas están aseguradas la seguridad de la humanidad: porque si no se resistiera la furia de los impíos y se protegiera a los inocentes de su violencia, todas las cosas llegarían a una completa confusión. Dado que este es el único remedio por el cual la humanidad puede ser preservada de la destrucción, debemos observarlo cuidadosamente, a menos que queramos declararnos enemigos públicos de la raza humana.

Y añade: *¿No temerás entonces al poder? Hazlo bien.* Con esto da a entender que no hay razón para que nos desagrade el magistrado, si es que somos buenos; no, que es una prueba implícita demala conciencia, y de quien está tramando algún mal, cuando alguien quiere sacudirse o quitarse de sí mismo este *yugo*. Pero habla aquí del verdadero, y, por así decirlo, del deber nativo del magistrado, del cual, sin embargo, los que detentan el poder a menudo degeneran; sin embargo, se les debe rendir la obediencia debida a los príncipes. Porque ya que un príncipe *malvado* es el azote del Señor para castigar los pecados del pueblo, recordemos que sucede por nuestra culpa que esta *excelente* bendición de Dios se convierte en maldición.

Sigamos, pues, honrando el buen nombramiento de Dios, que puede hacerse fácilmente, siempre que nos imputemos a nosotros mismos cualquier mal que pueda acompañarlo. Por eso nos enseña aquí el fin para el cual los magistrados son instituidos por el Señor; cuyos felices efectos siempre aparecerían, no eran una institución tan

noble y saludable, estropeada por nuestra culpa. Al mismo tiempo, los príncipes nunca abusan de su poder, acosando a los buenos e inocentes, para que no retengan en su tiranía una especie de gobierno justo: entonces no puede haber tiranía que no ayude en algunos aspectos a consolidar la sociedad de los hombres.

Ha notado aquí dos cosas, que incluso los filósofos han considerado como parte de una administración bien ordenada de una comunidad, es decir, recompensas para los buenos y castigo para los malvados. La palabra *alabanza* tiene aquí, a la manera hebrea, un significado amplio.

Versículo 4

4. *Porque él es el ministro de Dios para el bien, etc. Los* magistrados pueden aprender así cuál es su vocación, porque no deben gobernar por su propio interés, sino por el bien público; ni están dotados de un poder desenfrenado, sino que se limita al bienestar de sus súbditos; enEn resumen, son responsables ante Dios y los hombres en el ejercicio de su poder. Porque como son delegados por Dios y hacen su negocio, deben rendir cuentas ante él; y entonces el ministerio que Dios les ha encomendado se refiere a los súbditos, por lo tanto, también son deudores para ellos. Y a los hombres privados se les recuerda que es a través de la bondad divina que son defendidos por la espada de los príncipes contra las injurias de los impíos.

Porque no llevan la espada en vano, etc. Es otra parte del oficio de los magistrados, que deben reprimir por la fuerza el descarrío de los hombres malvados, que no se permiten voluntariamente ser gobernados por las leyes, e infligir tal castigo. en sus ofensas como lo requiere el juicio de Dios; porque él declara expresamente que están armados con la espada, no para un espectáculo *vano* , sino para herir a los malhechores.

Y luego dice: *Un vengador, para ejecutar la ira,* (404) *etc.* Esto es lo mismo que si se hubiera dicho, que es un verdugo de la ira de Dios; y esto lo demuestra por tener la espada que el Señor ha entregado en su mano. Este es un pasaje notable con el propósito de

probar el derecho de la espada; porque si el Señor, al armar al magistrado, también le ha encomendado el uso de la espada, siempre que visita al culpable con la muerte, al ejecutar la venganza de Dios, obedece sus mandatos. Entonces, contendrán con Dios los que creen que es ilegal derramar la sangre de los malvados.

Versículo 5

5. *Por tanto, es necesario, etc.* Lo que en un principio había mandado en cuanto a rendir obediencia a los magistrados, ahora lo repite brevemente, pero con alguna adición, es decir, que debemos obedecerlos, no solo en el motivo de necesidad que surge del hombre, pero que por ello obedecemos a Dios; porque por la *ira* se refiere al castigo que infligen los magistrados por el desprecio de su dignidad; como si hubiera dicho: "No sólo debemos obedecer, porque no podemos resistir impunemente a los poderosos y armados de autoridad, ya que se suelen soportar injurias con las que no se puede repeler; pero debemos obedecer de buena gana, pues así nos ata la conciencia mediante la palabra de Dios ". Aunque entonces el magistrado fue desarmado, para que pudiéramos provocarlo y despreciarlo impunemente, tal cosa no debería intentarse más que si viéramos suspendido el castigo sobre nosotros; porque no pertenece a un particular quitarle la autoridad a aquel a quien el Señor tiene con poder sobre nosotros. Todo este discurso se refiere al gobierno civil; Por lo tanto, es inútil que aquellos que quieren ejercer dominio sobre las conciencias intenten establecer su tiranía sacrílega.

Versículo 6

6. *Por eso también, etc.* Aprovecha la ocasión para introducir el tema de los tributos, razón por la que deduce del oficio de magistrados; porque si es su deber defender y preservar con seguridad la paz de los buenos, y resistir los intentos maliciosos de los malvados, no pueden hacerlo a menos que cuenten con la ayuda de la fuerza suficiente. Entonces se pagan tributos justamente para sufragar esos gastos necesarios. (406) Pero respecto a la proporción de impuestos o tributos, este no es el lugar para discutir el tema; ni nos pertenece ni

prescribir a los príncipes cuánto deben gastar en cada asunto, ni pedirles cuentas. Sin embargo, les conviene recordar que todo lo que reciben del pueblo es, por así decirlo, propiedad pública y no debe gastarse en la gratificación de la indulgencia privada. Porque vemos el uso para el que Pablo designa estos tributos que deben pagarse, incluso para que los reyes puedan recibir los medios para defender a sus súbditos.

Versículo 7

7. *Rendid, pues, a todos lo debido, etc.* El Apóstol parece incluir aquí resumidamente los detalles en que consisten los deberes de los súbditos hacia los magistrados: que deben tenerlos en estima y honor, que deben obedecer sus edictos. , leyes y juicios, - que deben pagar tributos y costumbres. Con la palabra *miedo,* quiere decir obediencia; por *aduanas* y *tributos,* no solo impuestos e impuestos, sino también otros ingresos. (407)

Ahora bien, este pasaje confirma lo que ya he dicho: que debemos obedecer a los reyes y gobernadores, sean quienes sean, no *porque* estemos obligados, sino porque es un servicio *aceptable* a Dios; porque no sólo los tendrá para ser temidos, sino también honrados con un respeto voluntario.

Versículo 8

8. *A nadie le debéis, etc.* Hay quienes piensan que esto no se dijo sin una burla, como si Pablo respondiera a la objeción de quienes *sostenían* que los cristianos tenían la carga de tener otros preceptos que el del amor. Y de hecho no lo niego, pero que puede tomarse irónicamente, como si concediera a quienes no permitían otra ley que la del amor, lo que exigían, pero en otro sentido. Y, *sin embargo* , prefiero tomar las palabras simplemente como son; porque creo que Pablo quiso referir el *precepto* sobre el poder de los magistrados a la ley del amor, no sea que a alguien le parezca demasiado débil; como si hubiera dicho: "Cuando les pido que obedezcan a los príncipes, no exijo nada más que lo que todos los fieles deben hacer, como exige la ley del amor: porque si desean lo bueno para los buenos, (y no

desearía que esto fuera inhumano, debéis esforzaros para que prevalezcan las leyes y los juicios, para que los administradores de las leyes puedanTen un pueblo obediente, para que por medio de él se asegure la paz a todos ”. Entonces, quien introduce la anarquía, viola el amor; porque lo que sigue inmediatamente a la anarquía es la confusión de todas las cosas. (408)

Porque el que ama a otro, etc. El plan de Pablo es reducir todos los preceptos de la ley al amor, para que sepamos que entonces obedecemos correctamente los mandamientos, cuando observamos la ley del amor y cuando nos negamos a someternos a ninguna carga para mantenerla. Confirma así plenamente lo que ha mandado con respecto a la obediencia a los magistrados, en la que consiste no poca parte del amor.

Pero algunos están aquí impedidos, y no pueden librarse bien de esta dificultad, que Pablo nos enseña que la ley se cumple cuando amamos a nuestro prójimo, porque aquí no se menciona lo que se debe a Dios, que no debería significa haber sido omitido. Pero Pablo no se refiere a toda la ley, sino que habla solo de lo que la ley requiere de nosotros como para nuestro prójimo. Y sin duda es cierto que toda la ley se cumple cuando amamos a nuestro prójimo; porque el verdadero amor hacia el hombre no fluye sino del amor de Dios, y es su evidencia, y por así decirlo, sus efectos. Pero Pablo registra aquí solo los preceptos de la segunda tabla, y de estos solo habla, como si hubiera dicho: "El que ama a su prójimo como a sí mismo, cumple con su deber para con el mundo entero". Puerile, entonces, es la glosa de los sofistas, que intentan extraer de este pasaje lo que puede favorecer la justificación por las obras: porque Pablo no declara lo que los hombres hacen o no hacen, pero habla hipotéticamente de lo que no encontrarás en ninguna parte. Y cuando decimos que los hombres no son justificados por las obras, no negamos que la observancia de la ley es verdadera justicia; pero como nadie la cumple y nunca la ha realizado, decimos que todos están excluidos de ella, y que por tanto el único refugio está en la gracia de Cristo.

Versículo 9

9. *Por esto, No cometerás adulterio, etc.* No se puede deducir de este pasaje qué preceptos están contenidos en la segunda tabla, pues él se suma al final, *y si hay algún otro precepto* , ciertamente omite el mandamiento respecto al honrar a los padres; y puede parecer extraño que se haya pasado por alto lo que pertenecía especialmente a su tema. Pero, ¿y si lo hubiera omitido, para que no oscureciera su argumento? Aunque no me atrevo a afirmar esto, no veo aquí nada que quiera responder al propósito que tenía en vista, que era mostrar, que dado que Dios no pretendía nada más con todos sus mandamientos que enseñarnos el deber del amor, deberíamos por todos los medios para esforzarse por realizarlo. Y, sin embargo, el lector indiscutido reconocerá fácilmente que Pablo tenía la intención de probar, mediante cosas de la misma naturaleza, que la importancia de toda la ley es que el amor hacia los demás debe ser ejercido por nosotros, y que lo que él dejó por ser Queda implícito, es decir, que la obediencia a los magistrados no es lo más mínimo que tiende a alimentar la paz, a conservar el amor fraterno.

Versículo 10

10. El *amor no hace mal al prójimo, etc.* Demuestra por el efecto, que bajo la palabra amor están contenidas las cosas que se nos enseñan en todos los mandamientos; porque aquel que está dotado de amor verdadero nunca abrigará la idea de dañar a otros. ¿Qué más prohíbe toda la ley, sino que no hagamos daño a nuestro prójimo? Sin embargo, esto debería aplicarse al presente tema; porque como los magistrados son los guardianes de la paz y la justicia, el que desee que se asegure a todos su propio derecho y que todos vivan libres de mal, debe defender, en la medida de sus posibilidades, el poder de los magistrados. Pero los enemigos del gobierno muestran una disposición a hacerdaño. Y cuando repite que el cumplimiento de la ley es amor, comprenda esto, como antes, de esa parte de la ley que se refiere a la humanidad; porque la primera tabla de la ley, que contiene lo que le debemos a Dios, no se menciona aquí en absoluto.

Versículo 11

11. *Además, etc*. Entra ahora en otro tema de exhortación, que como los rayos de la vida celestial habían comenzado a brillar sobre nosotros como al amanecer, debemos hacer lo que están acostumbrados a hacer los que están en la vida pública. ya los ojos de los hombres, que se cuidan diligentemente de no cometer nada vil o impropio; porque si hacen algo incorrecto, ven que están expuestos a la vista de muchos testigos. Pero nosotros, que estamos siempre a la vista de Dios y de los ángeles, y a quienes Cristo, el verdadero sol de justicia, invita a su presencia, debemos ser mucho más cuidadosos para estar atentos a todo tipo de contaminación.

El significado, entonces, de las palabras es este: "Ya que sabemos que ya ha llegado el tiempo oportuno, en el que debemos despertar del sueño, dejemos a un lado lo que pertenece a la noche, sacudámonos de todas las obras de las tinieblas, ya que las tinieblas mismas se han disipado, y prestemos atención a las obras de la luz y caminemos como se hacen los que disfrutan del día ". Las palabras intermedias deben leerse entre paréntesis.

Sin embargo, como las palabras son metafóricas, puede ser útil considerar su significado: la ignorancia de Dios es lo que él llama *noche;* porque todos los que son así ignorantes se extravían y duermen como la gente lo hace por la noche. Los incrédulos en verdad trabajan bajo estos dos males, son ciegos y son insensibles; pero esta insensibilidad la designó poco después con el sueño, que es, como se dice, imagen de la muerte. A la *luz* se refiere a la revelación de la verdad divina, por la cual Cristo, el sol de justicia, se levanta sobre nosotros. (409) Menciona *despierto,* por lo que da a entender que debemos estar equipados y preparados para realizar los servicios que el Señor requiere de nosotros. *Las obras de las tinieblas* son obras vergonzosas y perversas; porque la noche, como alguien dice, es descarada. *La armadura de luz* representa acciones buenas, templadas y santas, que son adecuadas para el día; y la armadura se menciona más bien que las obras, porque debemos llevar a cabo una guerra para el Señor.

Pero las partículas al principio, *y esto,* deben ser leídas por sí

mismas, porque están conectadas con lo que fue antes; como decimos en latín *Adhoec* - además, o *proeterea* - además. El *tiempo,* dice, era conocido por los fieles, porque la llamada de Dios y el día de la visitación requerían una nueva vida y una nueva moral, e inmediatamente agrega una explicación, y dice que era la *hora* de despertar: no es χρόνος sino καιρὸς, que significa una ocasión adecuada o un momento adecuado. (410)

Porque ahora más cercana está nuestra salvación, etc. Este pasaje está pervertido de diversas maneras por los intérpretes. Muchos refieren la palabra *creída* al tiempo de la ley, como si Pablo hubiera dicho que los judíos creyeron antes de la venida de Cristo; opinión que rechazo por ser antinatural y tensa; y seguramente confinar una verdad general a una pequeña parte de la Iglesia, habría sido totalmente inconsistente. De toda esa asamblea a la que escribió, ¿cuántos eran judíos? Entonces esta declaración no podría haber sido adecuada para los romanos. Además, la comparación entre la noche y el día, a mi juicio, disipa toda duda al respecto. Entonces me parece que la declaración es del tipo más simple, "más cercana está ahora para nosotros la salvación que en aquel tiempo cuando comenzamos a creer", de modo que se hace una referencia al tiempo que había precedido en cuanto a su fe. Porque como el adverbio aquí usado es en su significado indefinido, este significado es mucho más adecuado, como es evidente de lo que sigue.

Que el estado actual de los creyentes, su condición en este mundo, se entiende aquí por "noche", y su estado de gloria futura se entiende por "día", parece evidente en las palabras que siguen, "porque ahora más cerca está nuestra salvación que cuando creímos ". La salvación aquí, como en Romanos 8:24 y en 1 Pedro 1: 9 , significa salvación hecha completa y perfecta, el pleno empleo de todas sus bendiciones. De hecho, en ningún otro sentido puede ser apropiado lo que aquí se dice de la noche y el día. La noche de la ignorancia pagana en cuanto a los cristianos ya había pasado, y el día de la luz del evangelio no se acercaba, sino que había aparecido. - *Ed.*

11. Además, sepa la hora, que incluso ahora es el momento

mismo de despertar del sueño; porque más cerca ahora está nuestra salvación que cuando

12. Creído: la noche ha avanzado y el día se ha acercado; desechemos entonces las obras de las tinieblas y vistámonos

13. armadura de luz; caminemos, como en el día, de una manera apropiada, etc. - *Ed.*

Versículo 12

12. *Ha avanzado la noche, y el día , etc.* Esta es la temporada que acababa de mencionar; porque como los fieles aún no han sido recibidos en plena luz, él compara muy oportunamente con el amanecer el conocimiento de la vida futura, que nos ilumina a través del evangelio: porque el *día* no se pone aquí, como en otros lugares, para la luz de fe, (de lo contrario no podría haber dicho que solo se acercaba, pero que estaba presente, porque ahora brilla como si estuviera en medio de su progreso), sino por ese glorioso brillo de la vida celestial, cuyos comienzos ahora se ven a través del evangelio.

La suma de lo que dice es: que tan pronto como Dios comience a llamarnos, debemos hacer lo mismo, como cuando concluimos desde el primer amanecer del día que el pleno sol está cerca; debemos esperar la venida de Cristo.

Dice que *la noche había avanzado,* porque no estamos tan abrumados por la densa oscuridad como los incrédulos, a quienes no aparece ninguna chispa de vida; pero el evangelio pone la esperanza de la resurrección ante nuestros ojos; sí, la luz de la fe, mediante la cual descubrimos que el pleno resplandor de la gloria celestial está cerca, debe estimularnos, para que no nos volvamos aletargados en la tierra. Pero luego, cuando nos invita a caminar en la luz, por así decirlo durante el día, no continúa con la misma metáfora; porque él compara con el día nuestro estado presente, mientras Cristo brilla sobre nosotros. Su propósito era exhortarnos de diversas maneras: en un momento dado, a meditar en nuestra vida futura; en otro, para contemplar el presente favor de Dios.

VERSÍCULO 13

13. *No al regocijarse, etc.* Él menciona aquí tres clases de vicios, ya cada uno le ha dado dos nombres: intemperante y excesivo en la vida, lujuria e inmundicia carnales, que están relacionadas con él, y envidia y contención. Si estos tienen en ellos tanta inmundicia, que aun los hombres carnales se avergüenzan de cometerlos ante los ojos de los hombres, nos corresponde a nosotros, que estamos a la luz de Dios, en todo momento abstenernos de ellos; sí, incluso cuando nos alejamos de la presencia de los hombres. En cuanto al tercer vicio, aunque la contención se antepone a la envidia, todavía hay. sin duda, pero Pablo quiso recordarnos que de esta fuente surgen contiendas y contiendas; para cuandocualquiera busca sobresalir, hay envidia unos de otros; pero la ambición es la fuente de ambos males. (411)

VERSÍCULO 14

14. *Pero vestíos del Señor Jesucristo, etc.* Esta metáfora se usa comúnmente en las Escrituras con respecto a lo que tiende a adornar o deformar al hombre; ambos se pueden ver en su ropa: porque un vestido sucio y desgarrado deshonra al hombre; pero lo que es bueno y limpio lo recomienda. Ahora, *revestirse de* Cristo significa aquí estar fortalecido por todos lados por el poder de su Espíritu, y estar así preparado para cumplir con todos los deberes de la santidad; porque así se renueva en nosotros la imagen de Dios, que es el único adorno verdadero del alma. Porque Pablo tenía en vista el fin de nuestro llamamiento; en la medida en que Dios, al adoptarnos, nos une al cuerpo de su Hijo unigénito, y con este fin, para que nosotros, renunciando a nuestra vida anterior, *seamos* hombres nuevos en él. (412) Por este motivo dice también en otro lugar, que nos vestimos de Cristo en el bautismo. (Gálatas 3:27 .)

Y no te preocupes, etc. Mientras llevemos nuestra carne, no podemos desechar todo cuidado por ella; porque aunque nuestra conversación es en el cielo, aún permanecemos en la tierra. Entonces hay que cuidar las cosas que pertenecen al cuerpo, pero no de otra manera que como son nos ayuden en nuestro peregrinaje, y no para

que nos hagan olvidar nuestra patria. Incluso los paganos han dicho que algunas cosas son suficientes para la naturaleza, pero que los apetitos de los hombres son insaciables. Entonces, todo aquel que desee satisfacer los deseos de la carne, no solo debe caer necesariamente en un abismo vasto y profundo, sino sumergirse en él.

Pablo, poniendo freno a nuestros deseos, nos recuerda que la causa de toda intemperancia es que nadie se contenta con un uso moderado o lícito de las cosas; por tanto, ha establecido esta regla: que nosotros son para satisfacer las necesidades de nuestra carne, pero no para satisfacer sus deseos. De esta forma utilizaremos este mundo sin abusar de él.



ROMANOS 14

VERSO 1

1. *Él en verdad, etc.* Pasa ahora a establecer un precepto especialmente necesario para la instrucción de la Iglesia: que aquellos que han progresado más en la doctrina cristiana se acomoden a los más ignorantes y empleen sus propias fuerzas. para sostener su debilidad; porque entre el pueblo de Dios hay algunos más débiles que otros, y quienes, a menos que sean tratados con gran ternura y bondad, se desanimarán y finalmente se alejarán de la religión. Y es muy probable que esto sucediera especialmente en ese momento; porque las iglesias estaban formadas tanto por judíos como por gentiles; algunos de los cuales, habiendo estado mucho tiempo acostumbrados a los ritos de la ley mosaica, habiendo sido educados en ellos desde la niñez, no se apartaron fácilmente de ellos; y hubo otros que, no habiendo aprendido nunca tales cosas, rechazaron un yugo al que no estaban acostumbrados. (413)

Ahora bien, como la disposición del hombre es pasar de una diferencia de opinión a disputas y contiendas, el Apóstol muestra cómo los que así varían en sus opiniones pueden vivir juntos sin ninguna discordia; y prescribe esto como el mejor modo: que los que son fuertes deben dedicar su trabajo a ayudar a los débiles, y que los que han hecho los mayores avances deben soportar a los más ignorantes. Porque Dios, al hacernos más fuertes que los demás, no nos da fuerza para oprimir a los débiles; tampoco es parte de la sabiduría cristiana ser insolente y despreciar a los demás. La importación entonces dea los más inteligentes y ya confirmados se dirige a esto: que cuanto más amplia es la gracia que han recibido del Señor, más obligados están a ayudar a sus vecinos.

No para los debates de preguntas. (414) Esta es una oración

defectuosa, ya que falta la palabra necesaria para completar el sentido. Sin embargo, parece evidente que no quiso decir nada más que que los débiles no deben cansarse de disputas infructuosas. Pero debemos recordar el tema que ahora maneja: porque como muchos de los judíos todavía se adhieren a las sombras de la ley, él ciertamente admite que esto fue una falta en ellos; todavía requiere que sean excusados por un tiempo; porque presionarles con urgencia sobre el asunto podría haber sacudido su fe. (415)

Luego llama a aquellas cuestiones contenciosas que perturban una mente aún no suficientemente establecida, o que la envuelven en dudas. Puede ser conveniente, al mismo tiempo, extender esto más allá, incluso a las cuestiones espinosas y difíciles, por las cuales las conciencias débiles, sin edificación alguna, pueden inquietarse y perturbarse. Entonces, debemos considerar qué preguntas puede afrontar cada uno y adaptar nuestra enseñanza a la capacidad de los individuos.

Versículo 2

2. *Que el que crea, etc.* No sé qué ha seguido [Erasmo] entre las diversas lecturas; pero ha mutilado esta frase, que, en palabras de Pablo, es completa; y en lugar del artículo relativo ha introducido incorrectamente *alius* - uno, "Uno verdaderamente cree", etc. Que yo tome el infinitivo como un imperativo, no debería parecer antinatural ni forzado, porque es un modo de hablar muy común con Pablo . (416) Luego llama a los creyentes dotados de una conciencia plenamente satisfecha; a estos les permitió el uso de todas las cosassin ninguna diferencia. Mientras tanto, los débiles comían hierbas y se abstuvieron de aquellas cosas cuyo uso pensaba que no era lícito. Si se aprueba mejor la versión común, entonces el significado será: que no es justo que el que come libremente todas las cosas, como cree que son lícitas, exija a los que aún son tiernos y débiles en la fe, que camina por la misma regla. Pero convertir la palabra *enferma,* como han hecho algunos, es absurdo.

Algunos piensan que esta abstinencia de carne no era exclusiva de los judíos; pero que algunos gentiles también tenían escrúpulos en

el tema. Es cierto que los paganos, que sostenían la transmigración de las almas, no comían carne; pero no es probable que la abstinencia, que surge de una noción tan absurda, haya sido tratada así por el Apóstol. De hecho, parece evidente que la abstinencia a la que se hace referencia aquí surgió de lo que se consideraba la voluntad de Dios: y aunque a los judíos no se les impuso la abstinencia de todo alimento animal, parece de la historia que los judíos, que viven entre paganos, se abstuvo en su totalidad, por temor a ser contaminados de alguna manera. Este fue el caso de Daniel y sus compañeros, Daniel 1: 8 . El profesor [Hodge] dice, en una nota sobre este pasaje, "Josefo afirma en su vida (capítulo 23) que ciertos sacerdotes judíos, mientras estaban en Roma, vivían enteramente de frutas, por temor a comer cualquier cosa inmunda". También podemos suponer que algunos de los *esenios* , que se abstuvieron de comer carne y vino, estaban entre los primeros conversos. - *Ed.*

VERSÍCULO 3

3. *No dejes que el que come, etc.* Se enfrente sabia y adecuadamente a las faltas de ambas partes. Los que eran fuertes tenían esta falta: despreciaban a los supersticiosos que eran escrupulosos en las cosas insignificantes, y también se burlaban de ellos: estos, por otro lado,apenas pudieron abstenerse de juicios apresurados, para no condenar lo que no siguieron; porque cualquier cosa que percibieran como contraria a sus propios sentimientos, pensaban que era mala. Por lo tanto, exhorta a los primeros a abstenerse del desprecio y a los segundos de una excesiva mal humor. Y la razón que agrega, ya que pertenece a ambas partes, debe aplicarse a las dos cláusulas : "Cuando veas", dice, "un hombre iluminado con el conocimiento de Dios, tienes suficiente evidencia de que es recibido por el Señor; si lo desprecias o lo condenas, lo rechazas a quien Dios ha abrazado ”. (417)

VERSÍCULO 4

4. *¿Quién eres tú que juzgas, etc.?* “Como actuarías descortés, sí, y presuntuosamente entre los hombres, si sometieras al siervo de otro hombre, bajo tus propias reglas, y probaras todos sus actos por la regla

de tu propia voluntad; así que asumes demasiado, si condenas algo en el siervo de Dios, porque no te agrada; porque no te corresponde a ti prescribirle qué hacer y qué no hacer, ni es necesario que él viva de acuerdo con tu ley ”.

Ahora bien, aunque se nos ha quitado el poder de juzgar en cuanto a la persona, y también en cuanto a los hechos, todavía hay mucha diferencia entre los dos; porque debemos dejar al hombre, sea lo que sea, al juicio de Dios; pero en cuanto a sus obras, podemos formarnos una opinión decisiva, aunque no según nuestros propios puntos de vista, sino según la palabra de Dios; y el juicio, derivado de su palabra, no es ni humano ni el juicio de otro hombre. Entonces, Pablo intentó aquí restringirnos de la presunción al juzgar; en el que caen los que se atreven a pronunciar cualquier cosa respecto a las acciones de los hombres sin el aval de la palabra de Dios.

Para su propio Señor se pone de pie o cae, etc. Como si dijera: "Es legítimo del Señor, o desaprobar o aceptar lo que hace su siervo; por eso, roba al Señor, que intenta tomar para sí esta autoridad". Y agrega, *ciertamente estará en pie;* y al decir esto, no solo nos invita a abstenernos de condenar, sino que también nos exhorta a la misericordia y la bondad, para que siempre esperemos bien en Aquel en quien percibimos algo de Dios; en la medida en que el Señor nos ha dado una esperanza, que confirmará plenamente y conducirá a la perfección a aquellos en quienes ha comenzado la obra de la gracia.

Pero al referirse al poder de Dios, no quiere decir simplemente, como si hubiera dicho, que Dios puede hacer esto si quiere; pero, a la manera usual de la Escritura, conecta la voluntad de Dios con su poder: y sin embargo, no habla aquí de perpetuidad, como si tuvieran que permanecer hasta el fin a quienes Dios una vez levantó; pero sólo nos recuerda que debemos albergar una buena esperanza y que nuestros juicios deben inclinarse en este sentido; como también nos enseña en otro lugar,

"El que inició en ti una buena obra, la cumplirá hasta el final". (Filipenses 1: 6.)

En resumen, Pablo muestra hacia qué lado se inclinan sus juicios, en quién abunda el amor.

VERSÍCULO 5

5. *Uno en verdad, etc.* Él había hablado antes de escrúpulos en la elección de carnes; ahora agrega otro ejemplo de diferencia, es decir, en cuanto a días; y ambos surgieron del judaísmo. Porque así como el Señor en su ley hizo una diferencia entre las carnes y declaró que algunas eran inmundas, cuyo uso prohibió, y como también había señalado días festivos y solemnes y ordenó que se observaran, los judíos, que habían sido traídos desde su infanciaen la doctrina de la ley, no dejaría de lado esa reverencia por los días que habían tenido desde el principio, y a los cuales estaban acostumbrados a lo largo de la vida; ni se habrían atrevido a tocar estas carnes de las que se habían abstenido durante tanto tiempo. Que estuvieran imbuidos de estas nociones era una evidencia de su debilidad; habrían pensado de otra manera, si hubieran poseído un conocimiento cierto y claro de la libertad cristiana. Pero al abstenerse de lo que consideraban ilícito, evidenciaron piedad, ya que habría sido prueba de presunción y desprecio, si hubieran hecho algo contrario a los dictados de la conciencia.

Aquí, entonces, el Apóstol aplica la mejor regla, cuando invita a cada uno a estar plenamente seguro de su propia mente; por lo que insinúa que debe haber en los cristianos tal cuidado por la obediencia, que no hagan nada, excepto lo que piensan, o más bien se sienten seguros, agrada a Dios. (418) Y esto debe tenerse muy en cuenta, que es el primer principio de una conducta recta, que los hombres deben depender de la voluntad de Dios, y nunca permitirse mover ni siquiera un dedo, mientras la mente es dudosa. y vacilante; porque no puede ser de otra manera, pero esa temeridad pronto se convertirá en obstinación cuando nos atrevamos a ir más allá de lo que estamos persuadidos que es lícito para nosotros. Si alguien objeta y dice que la enfermedad es siempre desconcertante y que, por lo tanto, la certeza que Pablo requiere no puede existir en los débiles: a esto la respuesta clara es: que los tales deben ser perdonados, si se mantienen dentro de

sus propios límites. Porque el propósito de Pablo no era otro que restringir la libertad indebida, por lo que sucede que muchos se arrojan, por así decirlo, al azar, en asuntos que son dudosos e indeterminados. Por tanto, Pablo requiere que esto sea adoptado, que la voluntad de Dios sea presidir todas nuestras acciones.

Versículo 6

6. *El que considera un día, etc.* Puesto que Pablo sabía bien que el respeto por los días procedía de la ignorancia de Cristo, no es probable que él defendiera del todo tal corrupción; y sin embargo, sus palabras parecen implicar que el que miraba los días no cometió pecado; porque Dios sólo puede aceptar el bien. Por lo tanto, para que pueda comprender su propósito, es necesario distinguir entre la noción que cualquiera puede haber tenido en cuanto a la observancia de los días y la observancia misma a la que se sintió obligado. La noción era supersticiosa, y Pablo tampoco lo niega; porque ya lo ha condenado llamándolo enfermedad, y lo volverá a condenar aún más claramente. Ahora bien, que quien se mantuvo firme en esta superstición, no se atrevió a violar la solemnidad de un día en particular; esto fue aprobado por Dios, porque no se atrevió a hacer nada con una conciencia dudosa. ¿Qué podía hacer, en verdad, el judío, que todavía no había progresado tanto como para librarse de los escrúpulos de los días? Tenía la palabra de Dios, en la que se recomendaba la observancia de los días; había una necesidad impuesta por la ley; y él no vio claramente su abrogación. Entonces no quedaba nada, excepto que él, esperando una revelación más completa, se mantuviera dentro de los límites de su propio conocimiento y no se valiera del beneficio de la libertad antes de abrazarla por la fe. (419)

Lo mismo debe pensarse también del que se abstuvo de las carnes inmundas: porque si comiera en un estado de ánimo dudoso, no habría sido para recibir ningún beneficio, de la mano de Dios, sino para poner su propia mano sobre cosas prohibidas. Use entonces otras cosas que crea que le están permitidas, y siga la medida de su conocimiento: así dará gracias a Dios; cosa que no podía hacer, a menos que estuviera convencido de que se alimentaba de la bondad de

Dios. Entonces, no debe ser despreciado, como si ofendiera al Señor con su templanza y piadosa timidez; y no hay nada irracional en el asunto, si digamos que Dios aprueba la modestia de los débiles, no por mérito, sino por complacencia.

Pero como antes había requerido una seguridad mental, de modo que nadie deba hacer esto o aquello precipitadamente por su propia voluntad, debemos considerar si aquí está exhortando en lugar de afirmando; porque el texto fluiría mejor en esta cepa: "Que la razón de lo que hace sea clara para todos; como debe darse cuenta ante el tribunal celestial; porque tanto si uno come carne como si se abstiene, en ambos casos debe tener en cuenta a Dios ". Y sin duda no hay nada más apropiado para restringir el libertinaje al juzgar y corregir supersticiones, que ser convocado ante el tribunal de Dios; y por eso Pablo prudentemente pone al juez ante todos, a cuya voluntad deben referirse en todo lo que hagan. No hay ninguna objeción que la oración sea afirmativa; porque inmediatamente se une, que nadie vive ni muere por sí mismo; donde declara, no lo que hacen los hombres, sino que ordena lo que deben hacer.

Observe también lo que él dice: que luego comamos para el Señor, o nos abstengamos, cuando damos gracias. Por lo tanto, comer es impuro y la abstinencia es impura, sin acción de gracias. Es solo el nombre de Dios, cuando se invoca, lo que nos santifica a nosotros y a todo lo que tenemos.

Versículo 7

7. *Para ninguno de nosotros, etc.* Ahora confirma el versículo anterior con un argumento derivado del todo a una parte: que no es de extrañar que actos particulares de nuestra vida se refieran a la voluntad del Señor, ya que la vida misma debería gastarse enteramente para su gloria; porque sólo entonces está correctamente formada la vida de un cristiano, cuando tiene por objeto la voluntad de Dios. Pero si debes referir todo lo que haces a su beneplácito, entonces es un acto de impiedad emprender.cualquier cosa que creas que le desagradará; no, lo que no estás convencido le agradará.

VERSÍCULO 8

8. *Para el Señor vivimos, etc.* Esto no significa lo mismo que cuando se dice en Romanos 6:11 , que somos *vivificados para Dios* por su Espíritu, sino que nos conformamos a su voluntad y placer, y diseño. todas las cosas para su gloria. No debemos solo vivir para el Señor, sino también morir; es decir, tanto nuestra muerte como nuestra vida deben referirse a su voluntad. Agrega la mejor de las razones, ya *sea que vivamos o muramos, somos suyos:* y de ahí se sigue que él tiene plena autoridad sobre nuestra vida y nuestra muerte.

La aplicación de esta doctrina se abre a un amplio campo. Por tanto, Dios reclama autoridad sobre la vida y la muerte, para que cada uno lleve su propia condición como un yugo puesto sobre él; porque es justo que asigne a cada uno su posición y su curso de vida. Y así, no sólo se nos prohíbe precipitadamente intentar esto o aquello sin el mandato de Dios, sino que también se nos ordena ser pacientes ante todos los problemas y pérdidas. Si en algún momento la carne retrocede en las adversidades, que venga a nuestra mente que el que no es libre ni tiene autoridad sobre sí mismo, pervierte el derecho y el orden si no depende de la voluntad de su señor. Así también se nos enseña la regla por la cual debemos vivir y morir, de modo que si él extiende nuestra vida en continuos dolores y miserias, aún no debemos buscar partir antes de nuestro tiempo; pero si de repente nos llamara de aquí en la flor de nuestra era, deberíamos estar siempre preparados para nuestra partida.

VERSÍCULO 9

9. *Porque con este fin también murió Cristo, etc.* Esta es una confirmación de la última razón mencionada; porque para probar que debemos vivir y morir para el Señor, había dicho que si vivimoso morir estamos bajo el poder de Cristo. Ahora muestra cuán correctamente reclama Cristo este poder sobre nosotros, ya que lo ha obtenido por un precio tan alto; porque al sufrir la muerte para nuestra salvación, ha adquirido sobre nosotros una autoridad que no puede ser destruida por la muerte, y al resucitar, ha recibido toda nuestra vida como su propiedad peculiar. Entonces, por su muerte y resurrección, mereció

que nosotros, tanto en la muerte como en la vida, adelantamos la gloria de su nombre. Las palabras *surgieron y vivieron de nuevo* significan que por la resurrección alcanzó un nuevo estado de vida; y que como la vida que ahora posee no está sujeta a cambios, su dominio sobre nosotros será eterno.

Versículo 10

10. *Pero tú, ¿por qué lo haces ?, etc.* Como había hecho que la vida y la muerte de todos nosotros estuviéramos sujetos a Cristo, ahora procede a mencionar la autoridad para juzgar, que el Padre le ha conferido, junto con el dominio sobre el cielo. y tierra. Por tanto, concluye que es una osadía irrazonable en cualquiera asumir el poder de juzgar a su hermano, ya que al tomar tal libertad le roba a Cristo el Señor el poder que solo él ha recibido del Padre.

Pero primero, con el término *hermano,* controla esta lujuria para juzgar; porque dado que el Señor ha establecido entre nosotros el derecho de una alianza fraterna, conviene preservar la igualdad; Entonces, todo aquel que asume el carácter de juez actúa sin razón. En segundo lugar, nos llama ante el único juez verdadero, del que nadie puede quitarle su poder y cuyo tribunal nadie puede escapar. Como entonces sería absurdo entre los hombres que un criminal, que debería ocupar un lugar humilde en el tribunal, ascienda al tribunal del juez; por eso es absurdo que un cristiano se tome la libertad de juzgar la conciencia de su hermano. Santiago menciona un argumento similar cuando dice que "el que juzga a su hermano, juzga la ley", y que "élquien juzga la ley, no es un observador de la ley sino un presidente "; y, por otro lado, dice que "hay un solo legislador, que puede salvar y destruir". (Santiago 4:12 .) Le ha asignado un *tribunal* a Cristo, lo que significa su poder de juzgar, como la voz del arcángel, por la cual seremos llamados, se llama, en otro lugar, trompeta; porque penetrará, como con su sonido, en la mente y el oído de todos. (423)

Versículo 11

11. *Como vivo, etc.* Me parece que él ha citado este testimonio del Profeta, no tanto para probar lo que había dicho sobre el tribunal de

Cristo, que no se dudaba entre los cristianos, sino para mostrar ese juicio. debe ser buscado por todos con la mayor humildad y humildad de espíritu; y esto es lo que importan las palabras. Luego había testificado primero con sus propias palabras, que el poder de juzgar a todos los hombres está conferido solo a Cristo; ahora demuestra por las palabras del Profeta, que toda carne debe ser humillada mientras espera ese juicio; y esto se expresa mediante la flexión de la rodilla. Pero aunque en este pasaje del Profeta el Señor en general presagia que su gloria debería ser conocida entre todas las naciones, y que su majestad debería brillar en todas partes, lo que entonces estaba escondido entre muy pocos, y como si estuviera en un rincón oscuro del mundo; sin embargo, si lo examinamos más de cerca, será evidente que su cumplimiento completo no está teniendo lugar ahora, ni ha tenido lugar nunca, ni es de esperar que en edades futuras. Dios no gobierna ahora en el mundo de otra manera que no sea por su evangelio; ni su majestad es honrada de otra manera, salvo cuando es adorada como se conoce por su palabra. Pero la palabra de Dios siempre ha tenido sus enemigos, que la han resistido perversamente, y sus despreciadores, que siempre la han tratado con burla, como si fuera absurda y fabulosa. Incluso en este día hay muchos de ellos, y siempre los habrá. Por tanto, parece que esta profecía es de hechocomenzó a cumplirse en esta vida, pero está lejos de completarse, y no será así hasta que resplandezca el día de la última resurrección, cuando los enemigos de Cristo serán postrados para convertirse en el estrado de sus pies. Pero esto no puede ser a menos que el Señor ascienda a su tribunal: por lo tanto, ha aplicado adecuadamente este testimonio al tribunal de Cristo.

Este es también un pasaje extraordinario con el propósito de confirmar nuestra fe en la divinidad eterna de Cristo: porque es Dios quien habla aquí, y el Dios que ha declarado una vez para siempre, que no dará su gloria a otro. (Isaías 42: 8.) Ahora bien, si lo que él dice aquí solo para sí mismo se cumple en Cristo, entonces sin duda él en Cristo se manifiesta e incuestionablemente la verdad de esta profecía entonces apareció abiertamente, cuando Cristo reunió a un pueblo de todo el mundo. , y los restauró a la adoración de su majestad y a la

obediencia de su evangelio. A este propósito son las palabras de Pablo, cuando dice que Dios dio un nombre a su Cristo, ante el cual toda rodilla se doblaría, (Filipenses 2:10 :) y entonces aparecerá aún más plenamente, cuando ascienda a su tribunal. para juzgar a vivos y muertos; porque todo juicio en el cielo y en la tierra le ha sido dado por el Padre.

Las palabras del Profeta son: "Toda lengua me jurará"; pero como un juramento es una especie de adoración divina, la palabra que Pablo usa, *confesará,* no varía en sentido: (424) porque el Señor se propuso simplemente para declarar que todos los hombres no solo deben reconocer su majestad, sino también hacer una confesión de obediencia, tanto por la boca como por el gesto externo del cuerpo, que él ha designado con la inclinación de la rodilla.

VERSÍCULO 12

12. *Cada uno de nosotros, etc.* Esta conclusión nos invita a la humildad y la humildad mental: y de ahí que inmediatamente extraiga esta inferencia: que *no debemos juzgarnos unos a otros;* porque no nos es lícito usurpar el oficio de juzgar, quienes debemos someternos a ser juzgados y rendir cuentas.

De los diversos significados de la palabra juzgar, ha extraído acertadamente dos significados diferentes. En primer lugar nos prohíbe juzgar, es decir, condenar; en segundo lugar, nos invita a juzgar, es decir, a juzgar, para no ofender. De hecho, reprende indirectamente a esos censores malignos, que emplean toda su agudeza para descubrir algo defectuoso en la vida de sus hermanos: por lo tanto, les pide que sean cautelosos; porque por su negligencia a menudo se precipitan o empujan a sus hermanos contra algún obstáculo u otro. (425)

La cláusula podría traducirse así:

“Antes bien, juzga correcto hacer esto, no poner delante de un hermano piedra de tropiezo o impedimento”. - *Ed.*

VERSÍCULO 14

14. *Lo sé, etc.* Para anticipar su objeción, quien hizo tal progreso en el evangelio de Cristo que no hace distinción entre carnes, primero muestra lo que debe pensarse de las carnes cuando se las ve en sí mismas; y luego explica cómo se comete el pecado en el uso de ellos. Luego declara que ninguna carne es impura para una conciencia recta y pura, y que no hay obstáculo para el uso puro de las carnes, excepto la ignorancia y la enfermedad; porque cuando alguien imagina una impureza en ellos, no está en libertad de usarlos. Pero luego agrega que no solo debemos considerar las carnes en sí, sino también los hermanos ante quienes comemos: porque no debemos considerar el uso degenerosidad con tanta indiferencia como para despreciar el amor. Sus palabras tienen entonces el mismo significado que si hubiera dicho: "Sé que todas las carnes están limpias, y por eso te dejo a ti el libre uso de ellas; Permito que tu conciencia se libere de todo escrúpulo: en resumen, no te refreno simplemente de las carnes; pero dejando a un lado toda consideración por ellos, todavía deseo que no descuides a tu prójimo ".

Por la palabra *común,* en este lugar, él quiere decir inmundo, y lo que los impíos toman indiscriminadamente; y se opone a aquellas cosas que habían sido especialmente reservadas para el uso de los fieles. Dice que sabía, y estaba plenamente convencido, de que todas las carnes son puras, para despejar todas las dudas. Agrega *, en el Señor Jesús;* porque por su favor y gracia es que todas las criaturas que fueron malditas en Adán, nos son bendecidas por el Señor. (427) Sin embargo, pretendía, al mismo tiempo, oponer la libertad dada por Cristo a la esclavitud de la ley, para que no pensaran que estaban obligados a observar aquellos ritos de los que Cristo los había liberado. Por la excepción que él ha establecido, aprendemos que no hay nada más puro que lo que pueda estar contaminado por una conciencia corrupta: porque es solo la fe y la piedad lo que nos santifica todas las cosas. Los incrédulos, contaminados por dentro, contaminan todas las cosas con el mismo toque. (Tito 1:15.)

Versículo 15

15. *Pero si por la carne tu hermano se entristece, etc.* Ahora explica

cómo la ofensa de nuestros hermanos puede viciar el uso de las cosas buenas. Y lo primero es que se viola el amor cuando a nuestro hermano se le hace llorar por algo tan insignificante; porque es contrario al amor causar dolor a alguien. Lo siguiente es que cuando la conciencia débil es herida, el precio de la sangre de Cristo se desperdicia; porque el hermano más abyecto ha sido redimido por la sangre de Cristo: esluego un crimen atroz para destruirlo gratificando el estómago; y debemos ser vilmente entregados a nuestros propios deseos, si preferimos la carne, una cosa sin valor, a Cristo. (428) La tercera razón es que, dado que la libertad alcanzada para nosotros por Cristo es una bendición, debemos tener cuidado, no sea que los hombres hablen mal de ella y sean culpados con justicia, que es el caso, cuando usamos injustificadamente Los dones de Dios. Estas razones, entonces, deberían influir en nosotros, no sea que al usar nuestra libertad, sin pensarlo causemos ofensas. (429)

VERSÍCULO 17

17. *Por el reino de Dios, etc.* Él ahora, en cambio, nos enseña que podemos abstenernos sin pérdida del uso de nuestra libertad, porque el reino de Dios no consiste en tales cosas. Ciertamente, aquellas cosas que son necesarias para edificar o preservar el reino de Dios, no deben descuidarse en absoluto, cualesquiera que sean las ofensas que de aquí se sigan; pero si por amor es lícito abstenerse de comer mientras la honra de Dios esté intacta. , mientras que el reino de Cristo no sufre ningún daño, mientras que la religión no se ve obstaculizada, entonces no se debe soportar a los que por causa de la carne perturban la Iglesia. Utiliza argumentos similares en su primera Epístola a los Corintios:

“Carne”, dice, “para el estómago y el estómago para la carne; pero Dios destruirá a ambos ”(1 Corintios 6:13 :)

otra vez,

“Si comemos, no abundaremos” (1 Corintios 8: 8).

Con estas palabras quiso mostrar brevemente que la comida y la

bebida eran cosas demasiado inútiles, que a causa de ellos se debía impedir el curso del evangelio.

Pero justicia y paz, etc. Él, de paso, los ha opuesto a la carne y la bebida; no con el propósito de enumerar todas las cosas que constituyen el reino de Cristo, sino de mostrar que se compone de cosas espirituales. Sin duda, al mismo tiempo ha incluido en pocas palabras un resumen de lo que es; a saber, que nosotros, estando bien seguros, tenemos paz con Dios y poseemos un verdadero gozo de corazón por el Espíritu Santo que habita en nosotros. Pero como he dicho, estas pocas cosas las ha acomodado a su tema actual. Aquel que ha llegado a ser partícipe de la verdadera justicia, disfruta de un bien grande e invaluable, incluso de un sereno gozo de conciencia; y el que tiene *paz* con Dios, ¿qué puede desear más? (430)

Al conectar la *paz* y la *alegría* juntas, me parece que expresa el carácter de esta alegría; porque por muy torpes que sean los réprobos, o por más que se eleven, la conciencia no se vuelve tranquila y gozosa, excepto cuando siente que Dios está pacificado y propicio para ello; y no hay alegría sólida sino lo que procede de esta paz. Y aunque era necesario, cuando se mencionaron estas cosas, que el Espíritu fuera declarado autor; sin embargo, en este lugar quiso oponer indirectamente el Espíritu a las cosas externas, para que sepamos que las cosas que pertenecen al reino de Dios continúan completas para nosotros sin el uso de carnes.

Versículo 18

18. *Para el que en estas cosas, etc.* Un argumento extraído del efecto: porque es imposible, pero que cuando alguien es agradable a Dios y aprobado por los hombres, el reino de Dios prevalece plenamente y florece en él: él, quien con una conciencia tranquila y pacífica sirve a Cristo en justicia, se hace aprobado tanto por los hombres como por Dios. Dondequiera que haya justicia y paz ygozo espiritual, allí el reino de Dios es completo en todas sus partes: no consiste entonces en cosas materiales. Pero él dice que el hombre es aceptable a Dios porque obedece su voluntad; da testimonio de que es aprobado por los

hombres, porque no pueden hacer otra cosa que dar testimonio de la excelencia que ven con sus ojos: no que los impíos siempre favorezcan a los hijos de Dios; es más, cuando no hay causa, a menudo les profieren muchos reproches, y con calumnias falsificadas difaman a los inocentes, y en una palabra, convierten en vicios las cosas bien hechas, poniéndoles una construcción maligna. Pero Pablo habla aquí de juicio honesto, mezclado sin mal humor, sin odio, sin superstición.

VERSÍCULO 19

19. *Sigamos, entonces, etc.* Nos recuerda, en la medida de lo posible, desde la mera consideración de las carnes, a considerar aquellas cosas mayores que deberían tener el primer lugar en todas nuestras acciones, y así tener la precedencia. Ciertamente debemos comer para vivir; debemos vivir para servir al Señor; y sirve al Señor, quien con benevolencia y bondad edifica a su prójimo; porque para promover estas dos cosas, la concordia y la edificación, deben ejercerse todos los deberes del amor. Para que esto no se piense en un momento, repite la frase que había anunciado antes: que la carne corruptible no es de tal importancia que por ella se destruya el edificio del Señor. Porque dondequiera que haya una chispa de piedad, allí se verá la obra de Dios; que derriban, quienes con su conducta insensible perturban la conciencia de los débiles.

Pero hay que notar que la edificación se une a la paz; porque algunos, no pocas veces, se complacen con demasiada libertad unos a otros, de modo que hacen mucho daño con sus obediencias. Por lo tanto, al esforzarsepara servirnos unos a otros, debe ejercerse discreción y considerarse la utilidad, de modo que podamos conceder voluntariamente a nuestro hermano todo lo que pueda ser útil para promover su salvación. Así que Pablo nos recuerda en otro lugar: “Todas las cosas”, dice, “me son lícitas; pero no todo conviene "; e inmediatamente agrega la razón: "Porque no todas las cosas edifican". (1 Corintios 10:23 .)

Tampoco es en vano que repita de nuevo, *Porque la carne no destruyas,* (432) *etc.* , insinuando que no requería abstinencia, por lo

que habría, según lo que había dicho antes, cualquier pérdida de piedad: aunque no comemos nada que nos plazca, sino que nos abstenemos de consumir carnes por el bien de nuestros hermanos; sin embargo, el reino de Dios continúa íntegro y completo.

Versículo 20

20. *En verdad, todas las cosas son puras, etc.* Al decir que todas las cosas son puras, hace una declaración general; y al agregar que es malo que el hombre coma con ofensa, hace una excepción; como si hubiera dicho: "La carne es buena, pero ofender es malo". Ahora se nos ha dado carne para que la comamos, con tal de que se observe el amor: entonces contamina el uso de carne pura, que con ella viola el amor. De ahí que concluya que es bueno abstenerse de todo aquello que tiende a ofender a nuestros hermanos.

Él menciona tres cosas *para caer, tropezar, debilitarse:* el significado parece ser este: “No se dé a los hermanos causa de caída, ni de tropiezo, ni de debilitamiento. " Porque debilitarse es menos que tropezar, y tropezar es menos que caer. Se puede decir que está debilitado cuya conciencia vacila con la duda, que tropieza cuando la *conciencia se* ve perturbada por una mayor perplejidad, y que cae cuando el individuo está de alguna manera alejado de su atención a la religión. (433)

Versículo 22

22. *¿Tienes fe?* Para concluir, muestra en qué consiste la ventaja de la libertad cristiana: de ahí que parezca que se jactan falsamente de la libertad que no saben hacer un uso correcto de ella. Luego dice que la libertad realmente entendida, como lo es la fe, tiene propiamente una consideración hacia Dios; de modo que quien está dotado de una convicción de este tipo, debe estar satisfecho con la paz de conciencia ante Dios; tampoco es necesario que demuestre ante los hombres que lo posee. De ahí se sigue que si ofendemos a nuestros hermanos débiles al comer carnes, es por una opinión perversa; porque no hay necesidad de constreñirnos.

También es claramente evidente cuán extrañamente pervertido es este pasaje por algunos, quienes por lo tanto concluyen, que no es material cuán dedicado pueda ser alguien a la observancia de ceremonias insensatas y supersticiosas, siempre que la conciencia permanezca pura ante Dios. De hecho, Pablo no pretendía nada menos, como muestra claramente el contexto; porque las ceremonias están designadas para el culto de Dios, y también son parte de nuestra confesión: los que arrancan la fe de la confesión, quitan al sol su propio calor. Pero Pablo no maneja nada de este tipo en este lugar, solo habla de nuestra libertad en el uso de la carne y la bebida.

Bienaventurado el que no se condena a sí mismo, etc. Aquí quiere enseñarnos, primero, cómo podemos usar legítimamente los dones de Dios; y, en segundo lugar, qué gran impedimento es la ignorancia; y así nos enseña, para que no empujemos a los no instruidos más allá de los límites de su enfermedad. Pero establece una verdad general, que se extiende a todas las acciones: "Feliz", dice, "es el que no es consciente de obrar mal, cuando examina correctamente sus propios actos". Porque sucede,que muchos cometen el peor de los crímenes sin ningún escrúpulo de conciencia; pero esto ocurre, porque se abandonan precipitadamente, con los ojos cerrados, a cualquier derrotero al que los lleve la ciega y violenta intemperancia de la carne; porque hay mucha diferencia entre la insensibilidad y un juicio correcto. Entonces el que examina las cosas es feliz, siempre que no le muerda una conciencia acusadora, después de haber considerado y sopesado honestamente las cosas; porque sólo esta seguridad puede hacer que nuestras obras sean agradables a Dios. Así se quita esa vana excusa que muchos alegan por ignorancia; en la medida en que su error está relacionado con la insensibilidad y la pereza; porque si lo que ellos llaman buena intención es suficiente, su examen, según el cual el Espíritu de Dios estima las obras de los hombres, es superfluo. (434)

Versículo 23

23. *Pero el que está indeciso, etc.* Expresa muy acertadamente en una palabra el carácter de esa mente que vacila y no está segura de lo que

debe hacerse; pues el indeciso sufre cambios alternos, y en medio de sus diversas deliberaciones queda suspendido por la incertidumbre. Como entonces lo principal en una buena obra es la persuasión de una mente consciente de estar en lo correcto ante Dios, y por así decirlo una tranquila seguridad, nada se opone más a la aceptación de nuestras obras que la vacilación. (435) Y, ¡oh! que esta verdad estaba fijada en la mente de los hombres, que nada debería intentarse excepto lo que la mente cree que es aceptable para Dios, los hombres no harían un alboroto como lo hacen ahora, ni vacilarían, ni se apresurarían ciegamente. adonde les lleve su propia imaginación. Porque si nuestra manera de vivir se limita a esta moderación, de que nadie toque un bocado de carne con una conciencia dubitativa, ¿cuánta mayor precaución hay que tener en las cosas más grandes?

Y todo lo que no sea de fe, etc. La razón de esta condena es que toda obra, por espléndida y excelente en apariencia, se cuenta como pecado, a menos que esté fundada en una conciencia recta; porque Dios no considera la manifestación exterior, sino la obediencia interior del corazón, sólo por esto se hace una estimación de nuestras obras. Además, ¿cómo puede ser eso la obediencia, cuando alguien emprende lo que no está convencido de que Dios apruebe? Entonces, cuando existe tal duda, el individuo es justamente acusado de prevaricación; porque procede en oposición al testimonio de su propia conciencia.

La palabra *fe* debe tomarse aquí como una persuasión fija de la mente o, por así decirlo, como una certeza firme, y no de ningún tipo, sino que se deriva de la verdad de Dios. Por lo tanto, la duda o la incertidumbre vicia todas nuestras acciones, por muy engañosas que sean de otra manera. Ahora bien, dado que una mente piadosa nunca puede consentir con certeza en nada que no sea la palabra de Dios, todos los modos ficticios de adoración en este caso se desvanecen, y cualquier obra que pueda haber que se origine en el cerebro de los hombres; porque mientras todo lo que no proviene de la fe es condenado, rechazado es todo lo que no es apoyado y aprobado por la palabra de Dios. Al mismo tiempo, de ninguna manera es suficiente que lo que hacemos sea aprobado por la palabra de Dios, excepto que la mente, confiando en esta persuasión, se prepara alegremente para

hacer su trabajo. De ahí que lo primero de una conducta recta, para que nuestra mente no fluctúe en ningún momento, es que, dependiendo de la palabra de Dios, procedamos confiadamente a donde nos llame.

Sin duda, el verbo admite estos dos significados; se utiliza evidentemente en el sentido de hacer o poner una diferencia, pero sólo, como dicen algunos, en voz activa. De hecho, hay dos lugares donde parece tener este significado en su forma pasiva o intermedia, Santiago 2: 4 y Judas 1:22 . Pero como Pablo lo ha usado antes en esta epístola, Romanos 4:20 En el sentido de vacilar, tambalearse o dudar, podemos suponer razonablemente que tiene este significado aquí, y especialmente porque en todos los lugares donde expresa la otra idea, ha empleado la forma activa. Vea 1 Corintios 4: 7 ; 1 Corintios 11:29 ; etc. - *Ed.*



ROMANOS 15

VERSO 1

1. *Nosotros los que somos fuertes, etc.* No sea que los que han avanzado más que otros en el conocimiento de Dios consideren irrazonable que se les imponga más carga que a los demás, él muestra con qué propósito esta fuerza, por lo cual superaron a otros, les fue otorgado, incluso para que pudieran sostener a los débiles de tal manera que evitaran que cayeran. Porque así como Dios ha destinado a aquellos a quienes ha concedido un conocimiento superior para impartir instrucción a los ignorantes, así también a los que fortalece les encomienda el deber de sostener a los débiles con su fuerza; así deben comunicarse todos los dones entre todos los miembros de Cristo. Cuanto más fuerte es alguien en Cristo, más obligado está a soportar a los débiles. (437)

Al decir que un cristiano no debe *complacer a* sí mismo, se da a entender, que no debe ser doblada en la satisfacción de sí mismo, ya que acostumbran a ser, que están contentos con su propio criterio, y sin reparos la negligencia otros: y esto es de hecho una amonestación más adecuada sobre el presente tema; porque nada impide y frena los actos de bondad más que cuando alguien está demasiado absorto en sí mismo, de modo que no se preocupa por los demás y sigue sólo sus propios consejos y sentimientos.

"Entonces, nosotros, que somos capaces, debemos soportar (o llevar) las enfermedades de los incapaces". - *Ed.*

VERSÍCULO 2

2. *Dejemos en verdad* (438) *cada uno de nosotros, etc.* Él nos enseña aquí, que tenemos obligaciones para con los demás, y que por lo tanto es nuestro deber complacerlos y servirlos, y que no hay excepción en la

que No debemos acomodarnos a nuestros hermanos cuando podemos hacerlo, según la palabra de Dios, para su edificación.

Aquí se establecen dos cosas: que no debemos estar contentos con nuestro propio juicio, ni estar de acuerdo con nuestros propios deseos, sino que debemos esforzarnos y trabajar en todo momento para agradar a nuestros hermanos, y luego, que al esforzarnos por acomodarnos a nuestros hermanos, debemos mirar a Dios, para que nuestro objeto sea su edificación; a la mayor parte no le agradará si no se entrega a su humor; de modo que si deseas estar a favor de la mayoría de los hombres, su salvación no debe ser tan considerada, pero su locura debe ser halagada; ni mires a lo que es conveniente, sino a lo que buscan para su propia ruina. Por tanto, no debes esforzarte por agradar a aquellos a quienes nada agrada más que el mal.

VERSÍCULO 3

3. *Porque ni siquiera Cristo se agradó a sí mismo, etc.* Dado que no es justo que un siervo rehúse lo que su señor ha emprendido, sería muy extraño en nosotros desear una exención del deber de soportar las enfermedades de los demás, para al cual Cristo, en quien nos gloriamos como nuestro Señor y Rey, se sometió a sí mismo; porque él, sin tener consideración por sí mismo, se entregó por completo a este servicio. Porque en él se verificó realmente lo que el Profeta declara en el Salmo 69: 9 : y entre otras cosas menciona esto, que “el celo por la casa de Dios lo consumió”, y que “recayeron sobre él los reproches de los que reprochaban a Dios. " Con estas palabras se insinúa que ardía con tantofervor por la gloria de Dios que estaba poseído por tal deseo de promover su reino, que se olvidó de sí mismo, y estaba, por así decirlo, absorto en este único pensamiento, y que se entregó tanto al Señor que se sintió afligido en su alma cada vez que percibía su santo nombre expuesto a la difamación de los impíos. (439)

La segunda parte, "los reproches de Dios", en verdad puede entenderse de dos maneras: o que no estaba menos afectado por las contumedades que se amontonaron sobre Dios, que si él mismo las

hubiera soportado, o que se entristeció. no de otra manera para ver el mal hecho a Dios, que si él mismo hubiera sido la causa. Pero si Cristo reina en nosotros, como debe necesariamente reinar en su pueblo, este sentimiento también es vigoroso en nuestro corazón, de modo que cualquier cosa que se derogue de la gloria de Dios no nos entristezca de otra manera que si se nos hiciera a nosotros mismos. Fuera, pues, aquellos cuyo mayor deseo es ganar honores de aquellos que tratan el nombre de Dios con toda clase de reproches, pisotean a Cristo, desgarran contundentemente, y con la espada y la llama persiguen su evangelio. De hecho, no es seguro sentirse tan honrado por aquellos por quienes Cristo no solo es despreciado sino también tratado con reproche.

Versículo 4

4. *Por todas las cosas, etc.* Esta es una aplicación del ejemplo, para que nadie piense, que exhortarnos a imitar a Cristo era ajeno a su propósito; "No", dice, "no hay nada en las Escrituras que no sea útil para tu instrucción y para la dirección de tu vida". (440)

Este es un pasaje interesante, por el cual entendemos que no hay nada vano e inútil contenido en los oráculos de Dios; y al mismo tiempo se nos enseña que es mediante la lectura dela Escritura de que progresamos en piedad y santidad de vida. Entonces, cualquier cosa que sea entregada en las Escrituras debemos esforzarnos por aprender; porque sería un reproche ofrecido al Espíritu Santo pensar que ha enseñado algo que no nos incumbe saber; háganos saber también que todo lo que se nos enseña conduce al avance de la religión. Y aunque habla del Antiguo Testamento, lo mismo ocurre con los escritos de los Apóstoles; porque como el Espíritu de Cristo es en todas partes como él mismo, no hay duda de que ha adaptado su enseñanza de los Apóstoles, como antes la de los Profetas, a la edificación de su pueblo. Además, encontramos aquí una condena muy llamativa de aquellos fanáticos que se jactan de que el Antiguo Testamento está abolido y que no pertenece en ningún grado a los cristianos; porque ¿con qué frente pueden apartar a los cristianos de aquellas cosas que, como Pablo testifica, han sido señaladas por Dios para su salvación?

Pero cuando añade *que por la paciencia y el consuelo de las Escrituras podemos tener esperanza,* (441) no incluye todo el beneficio que se deriva de la palabra de Dios; pero señala brevemente el fin principal; porque las Escrituras son especialmente útiles para este propósito: levantar a los que están preparados por la paciencia y fortalecidos por el consuelo, a la esperanza de la vida eterna, y mantenerlos en la contemplación de ella. (442) La palabra *consolación* algunos exhorta; y de esto no lo desapruebo, solo que el consuelo es más adecuado a la paciencia, porque de ella surge; porque sólo entonces estamos preparados para soportar las adversidades con paciencia, cuando Dios las mezcla con el consuelo. La paciencia de los fieles no es precisamente esa dureza que recomiendan los filósofos, sino esa mansedumbre por la que nos sometemos voluntariamente a Dios, mientras que el gusto por su bondad y su amor paterno nos hace todas las cosas dulces: esto alimenta y sostiene la esperanza. en nosotros, para que no falle.

En nuestra versión es "consuelo" en Romanos 15: 4 , y "consolación" en Romanos 15: 5 ; pero hubiera sido mejor retener la misma palabra. - *Ed.*

VERSÍCULO 5

5. *Y el Dios de la paciencia, etc.* Dios es llamado así por lo que produce; lo mismo se ha atribuido antes muy acertadamente a las Escrituras, pero en un sentido diferente: sólo Dios es, sin duda, el autor de la paciencia y del consuelo; porque él transmite ambos a nuestro corazón por su Espíritu: sin embargo, emplea su palabra como instrumento; porque primero nos enseña lo que es el verdadero consuelo y lo que es la verdadera paciencia; y luego inculca y planta esta doctrina en nuestros corazones.

Pero después de haber advertido y exhortado a los romanos en cuanto a lo que debían hacer, se vuelve a orar por ellos: porque comprendía perfectamente que hablar del deber no tenía ningún propósito, a menos que Dios efectuara interiormente por su Espíritu lo que había dicho por medio del boca de hombre. El resumen de su

oración es: que lleve sus mentes a la unanimidad real y los haga unidos entre sí: también muestra al mismo tiempo cuál es el vínculo de la unidad, porque quería que estuvieran de acuerdo juntos *según Cristo Jesús*. Ciertamente miserable es la unión que no está relacionada con Dios, y que no está relacionada con Él, que nos aleja de su verdad. (443)

Y para recomendarnos un acuerdo en Cristo, nos enseña cuán necesario es: porque Dios no es verdaderamente glorificado por nosotros, a menos que el corazón de todos esté de acuerdo en darle alabanza, y sus lenguas también se unan en armonía. Entonces no hay razón para que nadie se jacte de que dará gloria a Dios a su manera; porque la unidad de sus siervos es tan estimada por Dios, que no tendrá su gloriasonaba en medio de discordias y contiendas. Este único pensamiento debería ser suficiente para contener la rabia desenfrenada por la contención y las riñas, que en este día demasiado posee la mente de muchos.

Lo que confirma lo primero, además de la importancia general del contexto, es la cláusula que sigue, "según Cristo Jesús", que evidentemente significa "según su ejemplo", como se menciona en el versículo 3.

Luego, en el siguiente verso, la palabra ὁμοθυμαδὸν se refiere a la unidad de sentimiento y de acción, más que a la del sentimiento. Se produce, además de que aquí, en estos lugares, Hechos 01:14 ; Hechos 4:24 ; Hechos 7:57 ; Hechos 12:20 ; Hechos 18:12 . La *Septuaginta la* usa para יחד , que significa "juntos". Se traduce "unanimitador - unánimemente", [Beza]; "Con una sola mente", por [Doddridge]; y "unánimemente", de [Macknight]. Así lo parafrasea [Grocio], "con una mente llena de amor mutuo, libre de desprecio, libre de odio". - *Ed.*

VERSÍCULO 7

7. *Recíbelos entonces, etc.* Vuelve a la exhortación; y para fortalecer esto, todavía conserva el ejemplo de Cristo. Porque él, habiendo recibido, no a uno o dos de nosotros, sino a todos juntos, así nos ha conectado, de modo que debemos amarnos unos a otros, si es que

queremos continuar en su seno. Sólo así confirmaremos nuestra vocación, es decir, si no nos separamos de aquellos a quienes el Señor ha unido.

Las palabras, *para la gloria de Dios,* pueden aplicarse a nosotros solamente, oa Cristo, o a él y a nosotros juntos: del último apruebo principalmente, y de acuerdo con este significado: “Como Cristo ha dado a conocer la gloria de el Padre al recibirnos en favor, cuando necesitábamos misericordia; así nos conviene, para dar a conocer también la gloria deel mismo Dios, para establecer y confirmar esta unión que tenemos en Cristo ”. (444)

Versículo 8

8. *Ahora digo, que Jesucristo, etc.* Él ahora muestra que Cristo nos ha abrazado a todos, de modo que no deja ninguna diferencia entre los judíos y los gentiles, excepto que en primer lugar fue prometido a la nación judía, y estaba especialmente destinado a ellos antes de ser revelado a los gentiles. Pero muestra que con respecto a lo que fue la semilla de todas las contiendas, no hubo diferencia entre ellas; porque los había reunido a ambos de una dispersión miserable, y los había traído, una vez reunidos, al reino del Padre, para que fueran un solo rebaño, en un solo redil, bajo un solo pastor. Por lo tanto, declara que es justo que sigan unidos y no se desprecien unos a otros; porque Cristo no despreció a ninguno de ellos. (445)

Luego habla primero de los judíos y dice que Cristo fue enviado a ellos para cumplir la verdad de Dios mediante el cumplimiento de las promesas dadas a los Padres: y no era un honor común que Cristo, el Señor del cielo y tierra, revestidos de carne, para procurarles la salvación; porque cuanto más se humillaba por ellos, mayor era el honor que les concedía. Pero este punto lo asume evidentemente como algo indudable. Cuanto más extraño es que haya tal descaro en algunas cabezas fanáticas, que vacilan en no considerar las promesas del Antiguo Testamento como temporales, y en confinarlas al mundo presente. Y no sea que los gentiles reclamen alguna *excelencia* sobre los judíos, Pablo declara *expresamente* que la salvación que Cristo ha

traído pertenecía por pacto a los judíos; porque con su venida cumplió lo que el Padre había prometido anteriormente a Abraham, y así se convirtió en elministro de ese pueblo. De aquí se sigue que el antiguo pacto era en realidad espiritual, aunque estaba anexado a tipos terrenales; porque el cumplimiento, del que habla ahora Pablo, debe necesariamente relacionarse con la salvación eterna. Y además, para que nadie se queje y diga que tan grande salvación fue prometida a la posteridad, cuando el pacto fue depositado en manos de Abraham, declara expresamente que las promesas fueron hechas a los Padres. O entonces los beneficios de Cristo deben limitarse a las cosas temporales, o el pacto hecho con Abraham debe extenderse más allá de las cosas de este mundo.

8. Digo además *esto* , que Cristo llegó a ser ministro de la circuncisión por la verdad de Dios, a fin de confirmar las promesas *hechas* a

9. los padres, y para que los gentiles glorifiquen a Dios por *su* misericordia, como está escrito: "Te confesaré entre las naciones, y cantaré a tu nombre".

Las razones de esta interpretación se dan en la siguiente nota. -*Ed.*

VERSÍCULO 9

9. *Los gentiles también,* (446) *etc.* Este es el segundo punto, al probar que se demora más, porque no era tan evidente. El primer testimonio que cita está tomado del Salmo 18: 0 ; cuyo salmo se registra también en 2 Samuel 22: 0 , donde sin duda se menciona una profecía acerca del reino de Cristo; y de ella Pablo prueba el llamamiento de los gentiles, porque allí está prometido, que se hará una confesión a la gloria de Dios entre los gentiles; porque realmente no podemos dar a conocer a Dios, excepto entre aquellos que escuchan sus alabanzas mientras son cantadas por nosotros. Por tanto, para que el nombre de Dios sea conocido entre los gentiles, deben ser favorecidos con el conocimiento de él, y entra en comunión con su pueblo; porque puedes observar esto en todas partes en la Escritura, que las alabanzas

de Dios no pueden declararse, excepto en la asamblea de los fieles, que tienen oídos capaces de escuchar su alabanza.

La cita de Salmos 18:49 , es textualmente de la Septuaginta. El verbo hebreo con su sufijo, אודך , en nuestra versión, "te alabaré", puede traducirse más apropiadamente, "te confesaré". - *Ed.*

VERSÍCULO 10

10 *Alégrense, gentiles, con su pueblo* Este versículo se considera comúnmente como si hubiera sido tomado del cántico de Moisés; pero con esto no puedo estar de acuerdo; porque el plan de Moisés era aterrorizar a los adversarios de Israel exponiendo su grandeza, en lugar de invitarlos a un gozo común. Por tanto, creo que esto se cita del Salmo 47: 5 , donde está escrito: "Alégrense y regocíjense los gentiles, porque tú juzgas a las naciones con equidad, ya los gentiles de la tierra guías". Y Pablo agrega, *con su gente,* y lo hizo a modo de explicación; porque el Profeta en ese salmo sin duda conecta a los gentiles con Israel e invita a ambos a regocijarse por igual; y no hay gozo sin el conocimiento de Dios. (447)

VERSÍCULO 11

11. *Alabad a Dios, todos los gentiles, etc.* Este pasaje no está mal aplicado; porque ¿cómo pueden alabarlo los que no conocen la grandeza de Dios? No podían hacer más esto que invocar su nombre, cuando no lo conocían. Entonces es una profecía más adecuada para probar el llamado de los gentiles; y esto parece aún más evidente por la razón que allí se agrega; porque les invita a dar gracias por la verdad y la misericordia de Dios. (Salmos 117: 1.)

VERSÍCULO 12

12. *Y de nuevo, Isaías, etc.,* esta profecía es la más ilustre de todas: porque en ese pasaje, el Profeta, cuando las cosas estaban casi pasadas de esperanza, consoló al pequeño remanente de los fieles, incluso con esto, que había surgiría un brote del tronco seco y moribundo de la familia de David, y que brotaría una rama de su despreciada raíz, que

devolvería al pueblo de Dios su gloria prístina. Se desprende claramente del relato que allí se da, que este retoño era Cristo, el Redentor del mundo. Y luego, agregó, que sería levantado como señal a los gentiles, que podría ser para ellos para salvación. De hecho, las palabras difieren un poco del texto hebreo; porque aquí leemos, *levántate,* mientras que en hebreo *significa señal,* que es lo mismo; porque iba a aparecer conspicuo como una señal. Lo que aquí hay *esperanza,* está en hebreo *buscar;* pero según el uso más común de las Escrituras, buscar a Dios no es otra cosa que esperar en él. (448)

Pero dos veces en esta profecía se confirma el llamamiento de los gentiles, - por la expresión, que Cristo iba a ser levantado como una señal, y él reina solo entre los fieles, - y por la declaración, que ellos esperarán en Cristo, lo cual no puede tener lugar sin la predicación de la palabra y la iluminación del Espíritu. Con estas cosas corresponde el cántico de Simeón. Se puede agregar además, que la esperanza en Cristo es una evidencia de su divinidad.

VERSÍCULO 13

13. *Y que Dios, etc.* Ahora concluye el pasaje, como antes, con una oración; en la que desea que el Señor les dé todo lo que les ha mandado. Por tanto, parece que el Señor en ningún grado mide sus preceptos de acuerdo con nuestra fuerza o el poder del libre albedrío; y que no manda lo que debemos hacer, que nosotros,confiando en nuestro propio poder, podemos ceñirnos para rendir obediencia; sino que manda aquellas cosas que requieren la ayuda de su gracia, para que pueda estimularnos en nuestra atención a la oración.

Al decir *el Dios de la esperanza,* tenía en mente el último versículo; como si dijera: “Entonces, el Dios en quien todos esperamos os llene de alegría, es decir, de alegría de corazón, y también de unidad y concordia, y esto creyendo:” (449) porque a fin de que nuestro La paz puede ser aprobada por Dios, debemos estar unidos por una fe real y genuina. Si alguien prefiere tomar *en creer,* porque, *para creer* , (450) el sentido será, - que debe cultivar la paz con el propósito de creer; porque sólo entonces estaremos correctamente preparados para

creer, cuando nosotros, siendo pacíficos y unánimes, aceptemos voluntariamente lo que se nos enseña. Sin embargo, es preferible que la fe esté relacionada con la paz y la alegría; porque es el vínculo de la santa y legítima concordia, y el sostén del gozo piadoso. Y aunque la paz que uno tiene dentro con Dios también puede entenderse, el contexto nos lleva más bien a la explicación anterior. (451)

Añade además, para *que abundéis en esperanza;* porque de esta manera también se confirma y aumenta la esperanza en nosotros. Las palabras, a *través del poder del Espíritu Santo,* dan a entender que todas las cosas son dones de la bondad divina; y la palabra *poder* tiene el propósito enfático de exponer esa energía maravillosa, por la cual el Espíritu obra en nosotros fe, esperanza, gozo, y paz.

¿Por qué menciona el gozo antes que la paz? Es de acuerdo con su manera habitual: el más visible, primero el arroyo, luego el más oculto, el manantial. - *Ed.*

VERSÍCULO 14

14. *Pero incluso yo mismo estoy persuadido, etc.* Se dijo que esto anticipóuna objeción, o puede considerarse una especie de concesión, hecha con el fin de pacificar a los romanos; por si se creían reprendidos por tantas y tan urgentes amonestaciones, y por tanto tratados injustamente. Luego se excusa por haberse aventurado a asumir para ellos el carácter de maestro y exhortador; y él dice que lo había hecho, no *porque* tuviera alguna duda en cuanto a su sabiduría, bondad o perseverancia; sino porque estaba limitado por su *cargo*. Así eliminó toda sospecha de presunción, que se manifiesta especialmente cuando alguien se mete en un cargo que no le pertenece, o habla de cosas que no le convienen. Vemos en este caso la singular modestia de este santo hombre, para quien nada era más aceptable que no pensar en nada, siempre que la doctrina que predicaba conservara su autoridad.

Había mucho orgullo en los romanos; hasta el nombre de su ciudad enorgullecía al pueblo más humilde; de modo que difícilmente podrían soportar un maestro de otra nación, mucho menos un bárbaro

y un judío. Con esta altanería Pablo no contendería en su propio nombre privado; sin embargo, lo sometió, por así decirlo, por medios tranquilizadores; pues testificó que se comprometió a dirigirse a ellos debido a su oficio apostólico.

Estáis llenos de bondad, llenos de conocimiento, etc. Dos requisitos son especialmente necesarios para el que da amonestaciones: la primera es la bondad, que dispone su mente para ayudar a sus hermanos con sus consejos, y también templa su semblante y sus palabras con cortesía, y el segundo es la habilidad en el consejo o la prudencia, lo que le asegura autoridad, en la medida en que puede beneficiar a los oyentes a quienes se dirige. En verdad, nada hay más opuesto a las amonestaciones fraternales que la malignidad y la arrogancia, que nos hacen despreciar con desdén a los descarriados y tratarlos con burla.en lugar de corregirlos. También la aspereza, ya sea que aparezca en palabras o en el semblante, priva a nuestras amonestaciones de su fruto. Pero por mucho que se destaque en el sentimiento de bondad, así como en la cortesía, todavía no está en condiciones de aconsejar, a menos que posea sabiduría y experiencia. Por lo tanto, atribuye a los romanos estos dos requisitos, dándoles testimonio de que ellos mismos eran lo suficientemente competentes, sin la ayuda de otro, para administrarse exhortaciones mutuas, porque admite que abundaban tanto en bondad como en sabiduría. De aquí se sigue que pudieron exhortar.

Versículo 15

15. *Sin embargo, con más osadía os he escrito, etc.* La excusa sigue, y al aducir esto, para que pudiera mostrar más plenamente su modestia, dice, a modo de concesión, que actuó con osadía al interponerse en un materia que ellos mismos pudieron hacer; pero agrega que fue inducido a ser así de audaz a causa de su oficio, porque era el ministro del evangelio a los gentiles, y por lo tanto no podía pasar por alto a los que también eran gentiles. Sin embargo, se humilla así a sí mismo para exaltar la excelencia de su oficio; porque al mencionar el favor de Dios, por el cual fue elevado a ese alto honor, muestra que no podía permitir que lo que hizo según su oficio apostólico fuera despreciado.

Además, niega haber asumido el papel de maestro, pero el de amonestador, (452)

VERSÍCULO 16

16. *Consagrar el evangelio, etc.* Prefiero esta traducción a la que adopta [Erasmo] en primer lugar, es decir, "Administrar"; porque nada es más seguro que Pablo aquí alude a los santos misterios que fueron realizados por el sacerdote. Luego haceél mismo era sumo sacerdote o sacerdote en la ministración del evangelio, para ofrecer en sacrificio al pueblo que había ganado para Dios, y de esta manera trabajaba en los santos misterios del evangelio. Y sin duda este es el sacerdocio del pastor cristiano, es decir, sacrificar hombres, por así decirlo, a Dios, llevándolos a obedecer el evangelio, y no, como los papistas hasta ahora se jactaban altivamente, ofreciendo a Cristo para reconciliar. hombres a Dios. Sin embargo, no da aquí el nombre de sacerdotes a los pastores de la Iglesia simplemente como un título perpetuo, pero con la intención de elogiar el honor y el poder del ministerio, Pablo aprovechó la oportunidad de utilizar esta metáfora. Entonces, los predicadores del evangelio tengan este fin en mente mientras desempeñan su oficio, incluso para ofrecer a Dios almas purificadas por la fe.

Lo que [Erasmo] luego califica como más correcto, "sacrificar el evangelio", no solo es incorrecto sino que también oscurece el significado; porque el evangelio es, por el contrario, como una espada, por la cual el ministro sacrifica a los hombres como víctimas a Dios. (453)

Agrega que tales sacrificios son *aceptables* para Dios; lo que no es sólo un elogio del ministerio, sino también un singular consuelo para los que se entregan para ser así consagrados. Ahora bien, así como las víctimas antiguas estaban dedicadas a Dios, habiendo sido santificadas y lavadas externamente, estas víctimas son consagradas al Señor por el Espíritu de santidad, por cuyo poder, obrando interiormente en ellas, son separadas de este mundo. Porque aunque la pureza del alma procede de la fe en la palabra, como la voz del

hombre es en sí misma ineficaz y sin vida, la obra de purificación pertenece real y propiamente al Espíritu.

VERSÍCULO 17

17. *Tengo entonces, etc.* Después de haber elogiado en general su propia vocación, para que los romanos supieran que era un verdadero e indudable apóstol de Cristo, ahora agrega testimonios, mediante los cuales demostró que no solo había asumido el cargo apostólico que le había conferido Dios. cita, pero que también lo había adornado eminentemente. Al mismo tiempo, registra la fidelidad que había demostrado en el desempeño de su cargo. De hecho, es de poca utilidad que seamos nombrados, a menos que actuemos de manera agradable a nuestro llamado y cumplamos con nuestro cargo. No hizo esta declaración por un deseo de alcanzar el brillo, sino porque no se podía omitir nada que pudiera procurar favor y autoridad a su doctrina entre los romanos. Entonces, en Dios, no en sí mismo, se gloriaba; porque no tenía nada más en la vista que que toda la alabanza rediriera a Dios.

Y que él solo habla negativamente, es de hecho una evidencia de su modestia, pero valió también para ganar crédito por lo que estaba procediendo a anunciar, como si dijera: “La verdad misma me brinda tal motivo para resplandecer, que tengo no hay necesidad de buscar falsas alabanzas, ni las de otro, me contento con las verdaderas ”. También puede ser que pretendiera obviar los informes desfavorables que sabía que los malévolos esparcían por todas partes, por lo que mencionó de antemano que no hablaría sino de cosas bien conocidas.

VERSÍCULO 18

18. *Para hacer obedientes a los gentiles, etc.* Estas palabras prueban cuál era su objetivo, incluso hacer que su ministerio fuera aprobado por los romanos, para que su doctrina no quedara sin fruto. Él prueba entonces con evidencias que Dios, por la presencia de su poder, había dado un testimonio de su predicación, y de alguna manera selló su apostolado, de modo que nadie debería haber dudado, sino que fue designado y enviado por el Señor. Las evidencias fueron *palabra,*

trabajo y *milagros*. Por tanto, parece que el término *trabajo* incluye más que *milagros*. Finalmente concluye con esta expresión, *por el poder del Espíritu;* por lo que da a entender que estas cosas no podrían haberse hecho sin que el Espíritu fuera el autor. En resumen, declara que con respecto a su enseñanza, así como a su obra, tuvo tal fuerza y energía en predicar a Cristo, que evidentemente fue el maravilloso poder de Dios, y que también se agregaron milagros, que eran sellos para dar la evidencia. más seguro.

En primer lugar, menciona la *palabra* y el *trabajo* , y luego declara un tipo de trabajo, incluso el poder de realizar milagros. Lucas observa el mismo orden cuando dice que Cristo era poderoso en palabra y obra (Lucas 24:19 ;) y Juan dice que Cristo refirió a los judíos a sus propias obras para un testimonio de su divinidad. (Juan 5:36 .) Tampoco menciona simplemente los milagros, sino que les da dos designaciones. Pero en lugar de lo que dice aquí, *el poder de las señales y las maravillas,* Pedro tiene "milagros, señales y prodigios". (Hechos 2:22 .) Y sin duda fueron testimonios del poder divino para despertar a los hombres, para que, golpeados por el poder de Dios, lo admiren y al mismo tiempo lo adoren; tampoco carecen de un significado especial, sino que pretenden estimularnos, para que entendamos qué es Dios.

Este es un pasaje sorprendente con respecto al beneficio de los milagros: están diseñados para preparar a los hombres para reverenciar y obedecer a Dios. Así que lees en Marcos que el Señor confirmó la verdad por las señales que siguieron. (Marcos 16:20 .) Lucas declara en los Hechos que el Señor por milagros dio testimonio de la palabra de su gracia. (Hechos 14: 3.) Entonces es evidente que esos milagros que dan gloria a las criaturas y no a Dios, que aseguran el crédito a las mentiras y no a la palabra de Dios, son del diablo. *El poder del Espíritu,* que menciona en tercer lugar, lo aplico a las dos cláusulas anteriores. (454)

VERSÍCULO 19

19. *De modo que de Jerusalén, etc.* Se une también un testimonio del

efecto; porque el éxito que siguió a su predicación excedió todos los pensamientos de los hombres. Porque, ¿quién podría haber reunido tantas iglesias para Cristo, sin la ayuda del poder de Dios? "Desde Jerusalén", dice, "he propagado el evangelio hasta Illyricum, y no apresurándome al final de mi curso por un camino recto, sino yendo por todas partes y a través de los países intermedios". Pero el verbo πεπληρωκέναι , que después de otros he traducido *llenado* o completado, significa tanto perfeccionar como suplir lo que falta. Por lo tanto, πλήρωμα en griego significa perfección y también un suplemento. Estoy dispuesto a explicarlo así: que él difundió, por así decirlo, llenando, la predicación del evangelio; porque otros habían comenzado antes, pero lo extendió más. (455)

VERSÍCULO 20

20. *Esforzándose así por predicar el evangelio, etc.* Como era necesario que Pablo no solo demostrara ser siervo de Cristo y pastor de la Iglesia cristiana, sino también mostrar su título al carácter y oficio de Apóstol , para poder llamar la atención de los romanos, menciona aquí la distinción propia y peculiar del apostolado; porque la obra de un apóstol es propagar el evangelio donde no ha sido predicado, de acuerdo con ese mandamiento,

> "Id, predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15 .)

Y esto es lo que debemos notar cuidadosamente, no sea que hagamos una regla general de lo que pertenece especialmente al orden apostólico: ni debemos considerar una falta, que un sucesor fuera sustituido edificó la Iglesia. Los Apóstoles fueron entonces los fundadores de la Iglesia; los pastores que los sucedieron, debían fortalecer y ampliar el edificio levantado por ellos. (456) A eso lo llama *fundamento de otro,* que había sido puesto por la mano de otro: de lo contrario, Cristo es la única piedra sobre la que se funda la Iglesia. Vea 1 Corintios 3:11 ; y Efesios 2:20

VERSÍCULO 21

21. *Pero como está escrito, etc.* Él confirma por el testimonio de Isaías

lo que había dicho sobre la *evidencia* de su apostolado; porque en Isaías 52:15 , hablando del reino del Mesías, entre otras cosas predice, que el conocimiento de Cristo se esparciría entre los gentiles de todo el mundo, que su nombre sería declarado a aquellos por quienes no había sido oído hablar antes. Era conveniente que esto lo hicieran los Apóstoles, a quienes se les dio específicamente el mandato. Por lo tanto, el apostolado de Pablo se hizo evidente a partir de esta circunstancia, que esta profecía se cumplió en él. (457)

Es absurdo que alguien intente aplicar lo que aquí se dice al oficio pastoral; porque sabemos que en las iglesias correctamente formadas, donde la verdad del evangelio ya ha sido recibida, el nombre de Cristo debe ser predicado constantemente. Pablo entonces era un predicador de Cristo, pero desconocido para las naciones extranjeras, con este fin: que después de su partida la misma doctrina se proclamara diariamente en todo lugar por boca de los pastores; porque es cierto que el Profeta habla del comienzo del reino de Cristo.

Porque lo que no les fue dicho, vieron, y lo que no oyeron, lo comprendieron.

Interpretar el último verbo "considerar", como en nuestra versión, no es apropiado; significa distinguir entre cosas, discernir, comprender. Tiene estrictamente el mismo significado que el verbo griego que se usa aquí. - *Ed.*

Versículo 22

22. *Y por eso, etc.* Lo que había dicho de su apostolado lo aplica ahora a otro punto, incluso con el propósito de excusarse por no haber venido a ellos, aunque estaba destinado tanto para ellos como para otros. Él, de paso, luego da a entender que al propagar el evangelio desde Judea hasta Illyricum, realizó, por así decirlo, cierto proceder que le ordenó el Señor; lo cual habiendo cumplido, se propuso no descuidarlos. Y para que no piensen todavía que han sido descuidados, él elimina esta sospecha testificando que durante mucho tiempo no había faltado el deseo. Por tanto, que no lo hubiera hecho antes se debía a un impedimento justo: ahora les da una esperanza, en cuanto

su vocación se lo permite.

De este pasaje se extrae un argumento débil con respecto a su viaje a España. De hecho, no se sigue inmediatamente que haya realizado este viaje, porque lo pretendía: porque sólo habla de la esperanza, en la que él, como otros hombres fieles, podría haberse sentido a veces frustrado. (459)

VERSÍCULO 24

24. *Porque espero, etc.* Se refiere a la razón por la que durante mucho tiempo había deseado venir a ellos y ahora tenía la intención de hacerlo, incluso para poder verlos, disfrutar de una entrevista y una relación con ellos, y darse a conocer a ellos en su carácter oficial; porque por la venida de los apóstoles también vino el evangelio.

Al decir: para *que me lleves allí,* da a entender cuánto *esperaba* de su amabilidad; y esta, como ya hemos observado, es la mejor forma de conciliar el favor; porque cuanta más confianza se deposita en él alguien que oye, más fuertes son las obligaciones bajo las cuales se siente; por cuanto nos parezca vil y descortés defraudar la buena opinión formada de nosotros. Y añadiendo: *Cuando primero esté parcialmente lleno, etc.* , da testimonio de la benevolencia de su mente hacia ellos; y convencerlos de esto era muy necesario para el interés del evangelio.

VERSÍCULO 25

25. *Pero yo me voy ahora, etc.* Para que no esperen su venida inmediata, y se crean engañados, si no hubiera venido de acuerdo con sus expectativas, les declara qué negocios tenía entonces entre manos, que le impidieron ir. pronto a ellos, y eso fue, - que iba a Jerusalén para llevar las limosnas que se habían recogido en Macedonia y Acaya. Aprovechando al mismo tiempo esta oportunidad, procede a elogiar esa contribución; por lo cual, como por una especie de insinuación, los incita a seguir este ejemplo: porque aunque no les pregunta abiertamente, sin embargo, al decir que Macedonia y Acaya habían hecho lo que deberían haber hecho, insinúa que también era deber de

los romanos, ya que estaban bajo la misma obligación; y que él tenía esta opinión, confiesa abiertamente a los corintios:

"Me jacto", dice, "de vuestra prontitud para con todas las Iglesias, para que sean estimuladas por vuestro ejemplo". (2 Corintios 9: 2.)

De hecho, fue un raro ejemplo de bondad, que los griegos, habiendo oído que sus hermanos en Jerusalén estaban trabajando bajo querer, sin considerar la distancia a la que se separaron de ellos; pero al estimar a los que estaban lo suficientemente cerca, a quienes estaban unidos por el vínculo de la fe, aliviaron sus necesidades de su propia abundancia. Debe notarse la palabra *comunicación,* que aquí se emplea; porque expresa bien el sentimiento por el cual nos conviene socorrer las necesidades de nuestros hermanos, incluso porque debe haber una consideración común y mutua a causa de la unidad del cuerpo. No he traducido el pronombre τινὰ, porque a menudo es redundante en griego y parece disminuir el énfasis de este pasaje. (461) Lo que hemos traducido *por ministrar* es en griego un PARTICIPIO, *ministrar;* pero el primero parece más apropiado para transmitir el significado de Pablo: porque se excusa de que por una ocupación legal se le impidió ir inmediatamente a Roma.

VERSÍCULO 27

27. *Y son sus deudores, etc.* Todos perciben que lo que aquí se dice de obligación no se dice tanto por los corintios como por los romanos mismos; porque los corintios o los macedonios no estaban más endeudados con los judíos que los romanos. Y agrega el fundamento de esta obligación, - que habían recibido el evangelio de ellos: y toma su argumento de la comparación del menor con el mayor. Lo mismo emplea también en otro lugar, es decir, que no debió parecerles una compensación injusta o penosa el cambiar cosas carnales, que son inmensamente de menor valor, por cosas espirituales. (2 Corintios 9:11 .) Y muestra el valor del evangelio cuando declara que estaban en deuda no solo con sus ministros, sino también con toda la nación, de la cual habían salido.

Y marca el verbo λειτουργῶσαι , *ministrar;* lo que significa desempeñar el cargo de uno en la Commonwealth y someterse a lacarga de la propia vocación: también se aplica a veces a las cosas sagradas. Tampoco dudo que Pablo quiso decir que es una especie de sacrificio, cuando los fieles dieron de los suyos para aliviar las necesidades de sus hermanos; porque así cumplen ese deber de amor que le deben y ofrecen a Dios un sacrificio de olor agradable. Pero en este lugar lo que tenía especialmente en mente era el derecho mutuo de compensación.

Versículo 28

28. *Y les selló este fruto, etc.* No desapruebo lo que algunos piensan, que aquí hay una alusión a una práctica entre los antiguos, que cerraban con sus sellos lo que pretendían guardar en seguridad. Por tanto, Pablo elogia su propia fidelidad e integridad; como si hubiera dicho que era un honrado guardián del dinero depositado en sus manos, no más que si lo llevaba sellado. (462) - La palabra *fruto* parece designar el producto que antes había dicho que regresaba a los judíos de la propagación del evangelio, de una manera similar a la tierra, que al producir frutos sostiene a su cultivador.

Verso 29

29. *Y sé que cuando yo venga, etc.* Estas palabras pueden explicarse de dos maneras: el primer significado es, - que debe encontrar un fruto abundante del evangelio en Roma; porque la bendición del evangelio es cuando fructifica por las buenas obras; pero limitar esto a la limosna, como hacen algunos, no es lo que yo apruebo. La segunda es que para hacer de su venida a ellos más un objeto de deseo, dice, espera que no sea infructuoso, pero que sea un gran acceso al evangelio; ya esto lo llama *plenitud de bendición,* que significa bendición plena; con esta expresión se refiere a un gran éxito y aumento. Pero esta bendición dependía en parte de su ministerio yen parte por su fe. De ahí que promete que su llegada a ellos no será en vano, ya que no los defraudará de la gracia que le ha sido dada, sino que la otorgará con la misma presteza con que sus mentes estaban

preparadas para recibir el evangelio.

La exposición anterior ha sido la más recibida y me parece también la mejor; es decir, que esperaba que en su venida encontraría lo que deseaba especialmente, incluso que el evangelio floreciera entre ellos y prevaleciera con evidente éxito, que fueran sobresalientes en santidad y en todas las demás virtudes. La razón que da para su deseo es que no esperaba ningún gozo común al verlos, como esperaba verlos abundando en todas las riquezas espirituales del evangelio. (463)

Versículo 30

30. *Ahora les ruego, etc.* Es bien sabido por muchos pasajes cuánta mala voluntad prevaleció contra Pablo en su propia nación a causa de informes falsos, como si él enseñara a apartarse de Moisés. Sabía cuánto pueden servir las calumnias para oprimir a los inocentes, especialmente a los que se dejan llevar por un celo desconsiderado. A esto se agregó también el testimonio del Espíritu, registrado en Hechos 20:23 ; por lo cual fue advertido de que le esperaban cadenas y aflicciones en Jerusalén. Cuanto más peligro percibía, más se conmovía: de ahí que se mostrase tan solícito en recomendar su seguridad a las Iglesias; ni nos asombremos, que estaba ansioso por su vida, en la que sabía que estaba envuelto tanto peligro para la Iglesia.

Luego muestra cuán afligida estaba su mente piadosa, por la ferviente protesta que hace, en la que agrega al nombre del *Señor, el amor del Espíritu,* por el cual los santos deben abrazarse unos a otros.Pero aunque con un miedo tan grande, continuó avanzando; tampoco temía tanto el peligro, sino que estaba dispuesto a afrontarlo de buena gana. Al mismo tiempo, recurrió a los remedios que le dio Dios; porque solicitó la ayuda de la Iglesia, para que, ayudado por sus oraciones, pudiera encontrar consuelo, según la promesa del Señor:

"Donde dos o tres se reúnan en mi nombre, allí en medio de ellos estoy yo" (Mateo 18:20 ;)

y,

"Todo lo que hagan en la tierra, lo obtendrán en el cielo" (Mateo

18:19).

Y para que nadie lo considere un elogio sin sentido, les suplicó tanto por Cristo como por el amor del Espíritu. El amor del Espíritu es aquello por lo que Cristo nos une; porque no es de la carne ni del mundo, sino de su Espíritu, que es el vínculo de nuestra unidad.

Desde entonces es un favor tan grande de Dios ser ayudados por las oraciones de los fieles, que incluso Pablo, el instrumento más escogido de Dios, no consideró correcto descuidar este privilegio, cuán grande debe ser nuestra estupidez, si queremos , que son criaturas abyectas e inútiles, lo ignoran? Pero tomar un control de tales pasajes con el propósito de mantener las intercesiones de los santos muertos, es un ejemplo de extrema desfachatez. (465)

Que luchéis junto conmigo, (466) *etc*. [Erasmo] no ha dado una traducción inadecuada, “Que me ayuden a trabajar”: pero, como la palabra griega, usada por Pablo, tiene más fuerza, he preferido dar una traducción literal: porque con la palabra *luchar,* o contender, alude a las dificultades por las que fue oprimido, y alpara ayudarlos en este concurso, les muestra cómo los piadosos deben orar por sus hermanos, que deben asumir su persona, como si estuvieran colocados en las mismas dificultades; y también insinúa el efecto que tienen; porque el que encomienda a su hermano al Señor, tomando para sí una parte de su angustia, lo alivia hasta ahora. Y de hecho, si nuestra fuerza se deriva de la oración a Dios, no podemos confirmar mejor a nuestros hermanos que orando a Dios por ellos.

VERSÍCULO 31

31. *Que mi ministerio, etc. Los* calumniadores habían prevalecido tanto con sus acusaciones, que incluso temía que el presente difícilmente sería aceptable, como viniendo de sus manos, que de otra manera, bajo tal angustia, habría sido muy oportuno. Y de ahí aparece su maravillosa mansedumbre, porque no dejó de trabajar por aquellos para quienes dudaba que fuera aceptable. Debemos imitar esta disposición de la mente, para no dejar de hacer el bien a aquellos cuya gratitud no estamos de ninguna manera seguros. También debemos

notar que honra con el nombre de *santos* incluso a aquellos por quienes temía que sospecharan de él y lo consideraran no bienvenido. También sabía que los santos a veces pueden ser llevados por falsas calumnias a opiniones desfavorables, y aunque sabía que le hacían daño, no dejó de hablar honorablemente de ellas.

Al agregar *que puedo ir a usted,* insinúa que esta oración también sería provechosa para ellos, y que les preocupaba que no lo mataran en Judea. Para el mismo propósito es la expresión *con alegría;* porque sería ventajoso para los romanos que él viniera a ellos en un estado de ánimo alegre y libre de todo dolor, para poder trabajar entre ellos de una manera más viva y enérgica. Y con la palabra *refrescado,* (467) o satisfecho, nuevamente muestra cuán plenamente persuadido estaba de su amor fraternal. Las palabras *por la voluntad de Dios* recuérdenos cuán necesario es ser diligentes en la oración, porque solo Dios dirige todos nuestros caminos por su providencia.

Y el Dios de paz, (468) *etc.* De la palabra universal *todos,* concluyo que él no simplemente oró para que Dios estuviera presente y favoreciera a los romanos en un sentido general, sino que gobernara y guiara a cada uno de ellos. ellos. Pero la palabra *paz se* refiere, creo, a sus circunstancias en ese momento, que Dios, el autor de la paz, los mantendría a todos unidos.



Romanos 16

Verso 1

1. *Les recomiendo, etc.* La mayor parte de este capítulo está dedicada a saludos; y como no contienen dificultades, sería inútil insistir mucho en ellas. Solo tocaré aquellas cosas que requieren algo de luz mediante una explicación.

Primero les recomienda a Febe, a quien entregó esta epístola para que se la llevara; y, en primer lugar, la elogia por su oficio, porque cumplió una función muy honorable y santísima en la Iglesia; y luego aduce otra razón por la que deberían recibirla y mostrarle toda su bondad, porque ella siempre había ayudado a todos los piadosos. Como entonces ella era asistente (469) de la Iglesia Cencreana, pide que por eso sea recibida en el Señor; y al agregar *que es apropiado para los santos,* da a entender que sería impropio de los siervos de Cristo no mostrar su honor y bondad. Y puesto que nos corresponde abrazar con amor a todos los miembros de Cristo, ciertamente debemos considerar y especialmente amar y honrar a quienes desempeñan un cargo público en la Iglesia. Y además, como siempre se había mostrado muy amable con todos, él pide que ahora se le brinde ayuda y asistencia en todas sus preocupaciones; porque es lo que requiere la cortesía, que el que está naturalmente dispuesto a la bondad no sea abandonado cuando necesite ayuda, y para inclinar más sus mentes, se cuenta entre aquellos a quienes ella había ayudado.

Pero este servicio, del que habla en cuanto a lo que era, nos lo enseña en otro lugar, en 1 Timoteo 5: 9. porque así como los pobres eran sostenidos por el tesoro público de la Iglesia, así eran atendidos por los que ocupaban cargos públicos, y para este cargo se elegían viudas que, libres de preocupaciones domésticas y sin hijos, deseaban consagrados enteramente a Dios por los deberes religiosos, fueron

recibidos en este oficio como aquellos que se habían entregado por completo a sí mismos y se volvieron obligados a su cargo de una manera como él, que habiendo alquilado sus propios trabajos, deja de ser libre y para ser su propio amo. De ahí que el Apóstol les acusa de haber violado su fe, a quienes renunciaron al oficio que una vez habían desempeñado, y como les correspondía vivir en la viudez, les prohibió ser escogidos menores de sesenta años (1 Timoteo 5: 9 ,) porque previó que bajo esa edad el voto de celibato perpetuo era peligroso, sí, susceptible de resultar ruinoso. Esta función sumamente sagrada, y muy útil para la Iglesia, cuando el estado de cosas empeoró, degeneró en el orden ocioso de las Monjas; el cual, aunque corrupto al principio, y contrario a la palabra de Dios, se ha alejado tanto de lo que era al principio, que no hay diferencia entre algunos de los santuarios de castidad y un burdel común.

VERSÍCULO 3

3. *Saludad a Prisca* (470) *y a Aquila* Los testimonios que presenta aquí a favor de algunos individuos, fueron en parte destinados a este fin, que al honrar a los fieles y dignos, se honre la fidelidad misma, y a quienes pudieron y haría más bien que otros, podría tener autoridad; y en parte para que ellos mismos pudieran estudiar para actuar de una manera que corresponda a su vida pasada, y no fracasar en su curso religioso, ni languidecer jamás en su piadoso ardor.

Es un honor singular el que atribuye aquí a Prisca y Aquila, especialmente con respecto a una mujer. La modestia del santo , por tanto, resplandece más claramente; porque desdeñó no tener una mujer como su asociada en la obra del Señor; ni se avergonzó de confesar esto. Ella era la esposa de Aquila y *Lucas la* llama Priscilla. (Hechos 18: 2.) (471)

VERSÍCULO 4

4. *A quienes no solo yo, etc.* Como Prisca y Aquila no perdonaron la vida para preservar la vida de Pablo, él testifica que él mismo estaba individualmente agradecido con ellos: sin embargo, agrega, que todas las Iglesias les dieron las gracias. de Cristo; y añadió esto para poder,

con ese ejemplo, influir en los romanos. Y merecidamente querida y preciosa para todos los gentiles era la vida de tal hombre, ya que era un tesoro incomparable: por lo tanto, no era de extrañar que todas las Iglesias de los gentiles pensaran que estaban obligadas con sus conservadores. (472)

Lo que añade respecto a la Iglesia en su casa es digno de ser observado; porque no podría haber adornado más espléndidamente su casa que dándole el título de una Iglesia. La palabra *congregación,* que [Erasmo] ha adoptado, no la apruebo; porque es claramente evidente que Pablo, a modo de honor, había usado el sagrado nombre de Iglesia. (473)

Versículo 5

5. *Quién es la primicia, etc.* Es una alusión a los ritos de la ley; porque así como los hombres son santificados para Dios por la fe, los primeros que se ofrecen a sí mismos son apropiadamente llamados primicias. A todo aquel que sea llamado primero en el tiempo a la fe, Pablo le concede la prerrogativa del honor; sin embargo, conserva esta eminencia sólo cuando el fin corresponde al fin.comenzando. Y, sin duda, no es un honor común cuando Dios elige a algunos como primicias: y hay además una prueba de fe mayor y más amplia, a través de un espacio de tiempo más largo, siempre que los que han comenzado primero no se cansen en su camino. (474)

Versículo 6

6. Nuevamente da testimonio de su gratitud al registrar la bondad de María hacia él. Tampoco cabe duda de que él conmemora estos elogios, para recomendar a los romanos a los que elogió. (475)

Versículo 7

7. *Saludad a Andrónico* Aunque Pablo no suele hacer mucho por los parentescos y otras cosas que pertenecen a la carne, sin embargo, como la relación que Junia y Andrónico tenían con él, podría ser útil para darles a conocer mejor, no descuidó este elogio. Hay más peso en

el segundo elogio, cuando los llama sus *compañeros de prisión;* (476) porque entre los honores que pertenecen a la guerra de Cristo, los lazos no deben contarse en menor medida. En tercer lugar, los llama *Apóstoles:* no usa esta palabra en su sentido común y propio, sino que la extiende más ampliamente, incluso a todos aquellos que no solo enseñan en una Iglesia, sino que también dedican su trabajo a la promulgación del evangelio en todas partes. Luego, de manera general, llama a los que están en este lugar Apóstoles, que plantaron Iglesias llevando aquí y allá la doctrina de la salvación; porque en otras partes limita este título al primer orden que Cristo estableció al principio, cuando nombró a los doce discípulos. De lo contrario, habría sido extraño que esta dignidad solo se les atribuyera a ellos ya unos pocos más. Pero como habían abrazado el evangelio por fe antes que Pablo, él no duda en ponerlos en esta cuenta antes que a sí mismo. (477)

Versículo 11

11. *¿Quiénes son de la familia de Narciso?* Habría sido impropio haber pasado junto a Pedro en un catálogo tan largo, si estuviera entonces en Roma; sin embargo, debe haber estado allí, si creemos a los romanistas. Pero como en las cosas dudosas nada es mejor que seguir una conjetura probable, nadie, que juzgue imparcialmente, será persuadido de que lo que afirma es cierto; porque seguramente Pablo no pudo haberlo omitido.

Es de notar, además, que aquí no oímos nada de títulos espléndidos y magníficos por los cuales podríamos concluir que hombres de alto rango eran cristianos; porque todos aquellos a quienes Pablo menciona eran los oscuros y los innobles en Roma. *Narciso, a* quien nombra aquí, fue, creo, el hombre libre de Claudio, un hombre conocido por muchos crímenes y vicios. La más maravillosa fue la bondad de Dios, que penetró en esa casa impura, abundante en toda clase de maldades; no es que el mismo Narciso se hubiera convertido a Cristo, sino que era una gran cosa que una casa, que era como el infierno, fuera visitada por la gracia de Cristo. Y como ellos, que vivieron bajo un proxeneta inmundo, el ladrón más voraz y

el más corrupto de los hombres, adoraron a Cristo en pureza, no hay razón para que los siervos esperen a sus amos, sino que cada uno debe seguir a Cristo por sí mismo. Sí, la excepción agregada por Pablo muestra que la familia estaba dividida, de modo que los fieles eran solo unos pocos.

Versículo 16

16. *Saludaos unos a otros con un beso santo* De muchas partes de las Escrituras se desprende claramente que un beso era un símbolo habitual y común de amistad entre los judíos; Quizás fue menos utilizado por los romanos, aunque nopoco frecuente, solo que no era lícito besar mujeres, excepto aquellas que fueran parientes. Sin embargo, se convirtió en una costumbre entre los antiguos que los cristianos se besaran antes de participar de la Cena, para testificar con ese signo su amistad; y luego dieron su limosna, para poder en realidad y por el efecto confirmar lo que habían representado por el beso: todo esto se desprende de una de las homilías de [Crisóstomo] (478) De ahí ha surgido esa práctica entre los papistas en este día, de besar la patena y de hacer una ofrenda: la primera de las cuales no es más que superstición sin ningún beneficio, la otra no tiene otro propósito que satisfacer la avaricia de los sacerdotes, si es que puede ser satisfecha.

Pablo, sin embargo, parece no haber ordenado aquí positivamente una ceremonia, sino que sólo los exhorta a apreciar el amor fraternal; y lo distingue de las amistades profanas del mundo, las cuales, en su mayor parte, están disfrazadas o logradas por vicios, o retenidas por artes perversas, y nunca tienden a ningún bien. Al enviar saludos desde las Iglesias, (479) se esforzaba, en la medida de lo posible, por unir a todos los miembros de Cristo por el vínculo mutuo del amor.

Versículo 17

17. *Y os suplico, etc.* Ahora añade una exhortación, por la que todas las Iglesias necesitan con frecuencia ser estimuladas; porque los ministros de Satanás están siempre dispuestos a aprovechar la ocasión para

perturbar el reino de Cristo: e intentan perturbar de dos maneras; porque o siembran discordia, por lo que la mente de los hombres se aparta de la unidad de la verdad, o ocasionan ofensas, por lo que los hombres se alejan del amor del evangelio. (480) El mal anterior se comete cuando la verdad de Dios se mezcla con nuevos dogmas ideados por los hombres; y esto último tiene lugar, cuando por diversas artes se hace odioso y despreciable. Por lo tanto, invita a todos los que hicieron cualquiera de estos doscosas que hay que observar, para que no engañen y atrapen a los incautos; y también para ser rechazados, porque eran perjudiciales. Tampoco en vano requirió esta atención de los fieles; porque sucede a menudo por nuestra negligencia o falta de cuidado, que tales hombres malvados hacen un gran daño a la Iglesia, antes de que se les oponga; y también entran sigilosamente, con asombrosa sutileza, con el propósito de hacer daño, salvo que se les vigile con atención.

Pero observe que él habla de aquellos a quienes se les había enseñado la pura verdad de Dios. Ciertamente es un intento impío y sacrílego de dividir a los que están de acuerdo en la verdad de Cristo; pero, sin embargo, es un sofisma vergonzoso defender, con el pretexto de la paz y la unidad, una unión en mentiras y doctrinas impías. Por lo tanto, no hay motivo para que los papistas busquen aprobación en este pasaje, con el fin de levantar mala voluntad contra nosotros; porque no impugnamos y despedazamos el evangelio de Cristo, sino las falsedades del diablo, por las cuales hasta ahora ha sido oscurecido: es más, Pablo muestra claramente que no condenó toda clase de discordias, sino las que destruyeron el consentimiento en la fe ortodoxa; porque la fuerza del pasaje está en las palabras *que habéis aprendido;* porque era deber de los romanos, antes de que se les enseñara correctamente, apartarse de los hábitos de sus padres y de las instituciones de sus antepasados.

VERSÍCULO 18

18. *Para los que son tales, etc.* Él menciona una marca invariable, por la cual los falsos profetas deben distinguirse de los siervos de Cristo; porque no se preocupan por la gloria de Cristo, sino que buscan el

beneficio de su estómago. Sin embargo, como se infiltraron engañosamente y, asumiendo otro carácter, ocultaron su propia maldad, él al mismo tiempo señaló, para que nadie pudiera ser engañado, las artes que adoptaron, que congraciaronellos mismos por una dirección suave. Los predicadores del evangelio tienen también su cortesía y sus modales agradables, pero unidos con honestidad, de modo que no alivian a los hombres con vanas alabanzas, ni adulan sus vicios; sino que los impostores seducen a los hombres con lisonjas, y perdonan y complacen sus vicios, puede mantenerlos apegados a sí mismos. Él llama a los *sencillos* que no son lo suficientemente cautelosos como para evitar engaños.

VERSÍCULO 19

19. *Su obediencia,* (481) *etc.* Se dice que esto anticipa una objeción; porque muestra que no les advirtió, como si pensara desfavorablemente de ellos, sino porque una caída en su caso fue tal que podría haber ocurrido fácilmente; como si hubiera dicho: "Tu obediencia es ciertamente alabada en todas partes, y por eso me regocijo por tu causa; sin embargo, como sucede a menudo, que una caída ocurre por simplicidad, quisiera que seas inofensivo y sencillo en cuanto a la hacer el mal; pero al hacer el bien, sea sumamente prudente, siempre que sea necesario, para que conserve su integridad ”.

Vemos aquí cuál es esa sencillez que se encomia en los cristianos; de modo que no tienen razón para reclamar esta distinción, quienes en este día cuentan como alta virtud su estúpida ignorancia de la palabra de Dios. Porque aunque aprueba en los romanos que fueran obedientes y enseñables, sin embargo, quería que ejercieran sabiduría y juicio, no sea que su disposición a creer los exponga a imposiciones. Entonces los felicita, porque estaban libres de una disposición perversa; sin embargo, deseaba que fueran sabios, para que tuvieran cuidado. (482)

VERSÍCULO 20

20. Lo que sigue, *Dios herirá a Satanás, etc.* , es una promesa

aconfirmarlos, en lugar de una oración. De hecho, los exhorta a luchar valientemente contra Satanás y les promete que pronto saldrán victoriosos. De hecho, una vez fue conquistado por Cristo, pero no de tal manera, sino que renueva la guerra continuamente. Luego promete la derrota definitiva, que no aparece en medio de la contienda. Al mismo tiempo, no habla sólo del último día, cuando Satanás será completamente herido; pero como Satanás estaba entonces confundiendo todas las cosas, enfureciendo, por así decirlo, con las riendas sueltas o rotas, promete que el Señor pronto lo someterá y hará que sea pisoteado, por así decirlo, bajo los pies. Inmediatamente sigue una oración: que la gracia de Cristo esté con ellos, es decir, que puedan disfrutar de todas las bendiciones que Cristo les ha proporcionado.

Versículo 21

21. *Timoteo, etc.* Los saludos que él registra, sirvieron en parte para fomentar la unión entre aquellos que estaban muy separados, y en parte para hacerles saber a los romanos que sus hermanos suscribieron la Epístola; no es que Pablo tuviera necesidad del testimonio de otros, sino porque el consentimiento de los piadosos no es de poca importancia.

La epístola se cierra, como vemos, con alabanza y acción de gracias a Dios. De hecho, registra la notable bondad de Dios al favorecer a los gentiles con la luz del evangelio, mediante el cual se ha hecho evidente su bondad infinita e inefable. La conclusión tiene, al mismo tiempo, esto para recomendarlo: que sirve para suscitar y fortalecer la confianza de los piadosos, para que con el corazón elevado a Dios puedan esperar plenamente todas las cosas que aquí le son atribuidas. , y también puede confirmar su esperanza en cuanto a lo que vendrá al considerar sus beneficios anteriores. (483) Pero como ha hecho un largo período, al reunir muchas cosas en un solo pasaje, las diferentes cláusulas, implicadas por la transposición, deben ser considerado aparte.

Él atribuye primero toda la gloria a Dios solamente; y luego, para mostrar que se le debe justamente, menciona algunos de sus

atributos; de donde parece que solo él es digno de toda alabanza. Dice que *solo* él *es sabio;* cuya alabanza, siendo reclamada sólo para él, es quitada de todas las criaturas. Pablo, al mismo tiempo, después de haber hablado del secreto consejo de Dios, parece haber anexado deliberadamente este elogio, para poder atraer a todos a la reverencia y adoración de la sabiduría de Dios: porque sabemos cuán inclinados están los hombres a levantar un clamor, cuando no pueden encontrar ninguna razón para las obras de Dios.

Al agregar que Dios *pudo* confirmar a los romanos, los hizo más seguros de su perseverancia final. Y para que puedan acceder más plenamente a su poder, agrega, que un testimonio de ello se da en el evangelio. Aquí puede ver que el evangelio no solo nos promete la gracia presente, sino que también nos brinda la seguridad de esa gracia que ha de permanecer para siempre; porque Dios declara en él que él es nuestro Padre, no solo ahora, sino que lo será hasta el fin; es más, su adopción se extiende más allá de la muerte, porque nos conducirá a una herencia eterna.

Las otras cosas se mencionan para elogiar el poder y la dignidad del evangelio. Él llama al evangelio *la predicación de Jesucristo;* en la medida en que la totalidad y la sustancia de la misma sin duda está incluida en el conocimiento de Cristo. Su doctrina es *la revelación del misterio;* y este su carácter no sólo debe hacernos más atentos para escucharlo, sino también imprimir en nuestras mentes la más alta veneración por él: e insinúa cuán sublime es un secreto, agregando que estuvo escondido durante muchas edades, de el comienzo del mundo. (484)

De hecho, no contiene una sabiduría arrogante y orgullosa, como la que buscan los hijos de este mundo; y por quien es despreciado por este motivo: pero despliega los tesoros inefables de la sabiduría celestial, mucho más elevados que todos los conocimientos humanos; y dado que los mismos ángeles los miran con asombro, seguramente ninguno de nosotros puede admirarlos lo suficiente. Pero esta sabiduría no debe ser menos estimada, porque se transmite con un estilo humilde, sencillo y sencillo; porque así le agradó al Señor

derribar la arrogancia de la carne.

Y como podría haber creado alguna duda de cómo este misterio, oculto durante tantas edades, pudo haber surgido tan repentinamente, nos enseña, que esto no ha sucedido por las acciones precipitadas de los hombres, o por casualidad, sino a través de la ordenación eterna de los hombres. Dios. Aquí, también, cierra la puerta a todas esas preguntas curiosas que suele suscitar el descarrío de la mente humana; porque cualquier cosa que ocurra repentina e inesperadamente, piensan, sucede al azar; y por eso concluyen absurdamente que las obras de Dios son irrazonables; o al menos se enredan en muchas dudas desconcertantes. Por tanto, Pablo nos recuerda que lo que apareció entonces de repente había sido decretado por Dios antes de la fundación del mundo.

Pero para que nadie pueda discutir sobre el tema y acusar al evangelio de ser algo nuevo, y así difamarlo, se refiere a las Escrituras proféticas, en las que ahora vemos que lo que se ha cumplido se había predicho; porque todos los profetas han dado al evangelio un testimonio tan claro, que de ninguna otra manera puede ser confirmado tan plenamente. Y Dios así preparó debidamente las mentes de su pueblo, no fuera que la novedad de aquello a lo que no estaban acostumbrados los asombrara demasiado. (485)

Si alguien objeta y dice que hay una inconsistencia en las palabras de Pablo, porque dice que el misterio, del cual Dios había testificado por sus profetas, estaba escondido a través de todos los tiempos; - la solución de este nudo la da claramente Pedro, - que los Profetas, cuando preguntaron diligentemente por la salvación que nos habían dado a conocer, no se ministraron a ellos mismos, sino a nosotros. (1 Pedro 1:12 .) Dios entonces estaba en ese momento en silencio, aunque hablaba; porque mantuvo en suspenso la revelación de aquellas cosas acerca de las cuales tenía la intención de que sus siervos profetizaran.

Aunque no está de acuerdo entre los eruditos en qué sentido él llama al evangelio un misterio oculto en este lugar, y en Efesios 3: 9 , y en Colosenses 1:26 ; sin embargo, su opinión tiene más a su favor,

quienes la aplican al llamado de los gentiles, al que el mismo Pablo se refiere expresamente en su Epístola a los Colosenses. Ahora bien, aunque permito que esta sea una de las razones, todavía no puedo hacerme creer que es la única razón. Me parece más probable que Pablo también tuviera en cuenta algunas otras diferencias entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Porque aunque los Profetas enseñaron antes todas las cosas que han sido explicadas por Cristo y sus Apóstoles, sin embargo, las enseñaron con tanta oscuridad, que en comparación con el claro resplandor de la luz del Evangelio, no es de extrañar que se diga que esas cosas tienen ocultos que ahora se manifiestan. De hecho, tampoco fue inútil que Malaquías declarara que el Sol de justicia se levantaría (Malaquías 4: 2 ;) o que Isaías había elogiado de antemano tanto la embajada del Mesías. Y, por último, no es sin razón que el evangelio se llama el reino de Dios; pero podemos concluir del evento mismo, que solo entonces se abrieron los tesoros de la sabiduría celestial, cuando Dios se apareció a su antiguo pueblo a través de su unigénito. Hijo, por así decirlo cara a cara, habiendo desaparecido todas las sombras. De nuevo se refiere al final,mencionado al comienzo del primer capítulo, para el cual se predicará el evangelio, para que Dios guíe a todas las naciones a *la obediencia de la fe*

ALABANZA PARA SIEMPRE

EL ÚNICO DIOS SABIO:

AMÉN.

Pero es más consistente con el tenor de la última parte de esta epístola, y con los otros pasajes, como Efesios 3: 4 y Colosenses 1:26 , donde menciona el mismo misterio, considerar que la referencia aquí es exclusivamente a la unión de judíos y gentiles, y no al evangelio en general, como [Calvino] y otros han pensado.

Hay una dificultad gramatical en el último verso: el relativo ᾧ se encuentra antes de *"gloria"*. [Beza] y otros lo consideraron redundante. El verso es literalmente el siguiente:

27. Al único Dios sabio, por Jesucristo, a quien *sea* la gloria por los siglos. Amén.

Se omite en algunas copias; varias copias tienen αὐτῷ, que se leería mejor: pero su autenticidad es rechazada por [Griesbach] y otros. Evidentemente, la atribución de alabanza se le da a Dios, como alguien que ha ideado y dispuesto su dispensación de gracia y misericordia: y su sabiduría aquí se refiere a lo mismo, como en Romanos 11:33 . Por misteriosa que nos parezca su dispensación con respecto a los judíos y gentiles, al dejar a estos últimos durante tanto tiempo en la ignorancia, al favorecer a los primeros sólo en primera instancia con una revelación de sí mismo, y luego al mostrar su favor alLos gentiles, y al rechazar a los judíos por un tiempo y luego restaurarlos, por misteriosas que puedan parecer todas estas cosas, el Apóstol nos asegura que son arreglos del único Dios sabio. - *Ed.*



1 Corintios 1

Verso 1

1. *Pablo, llamado a ser apóstol* De esta manera Pablo procede, en casi todas las introducciones a sus epístolas, con el fin de procurar para su doctrina autoridad y favor. Al primero se asegura de la posición que le había asignado Dios, como apóstol de Cristo enviado por Dios; este último al dar testimonio de su afecto hacia aquellos a quienes escribe. Creemos mucho más fácilmente en el hombre a quien consideramos que nos mira con afecto y que se esfuerza fielmente por promover nuestro bienestar. En este saludo, por lo tanto, reclama para sí la autoridad, cuando habla de sí mismo como *un apóstol de Cristo* , y eso, también, como *llamado por Dios* , es decir, apartado *por la voluntad de Dios* Ahora, dos cosas se requieren en cualquiera que fuera escuchado en la Iglesia y ocupara el lugar de maestro; porque debe ser *llamado* por Dios a ese oficio, y debe emplearse fielmente en el desempeño de sus deberes. Pablo aquí reclama ambos. Porque el nombre *Apóstol* implica que el individuo actúa concienzudamente como un embajador de Cristo (2 Corintios 5:19) y proclama la pura doctrina del evangelio. Pero como nadie debe asumir este honor para sí mismo, a menos que sea *llamado* a él, agrega que no se había entrometido precipitadamente en él, sino que Dios lo había designado (36).

Aprendamos, por lo tanto, a considerar estas dos cosas juntas cuando deseamos determinar qué tipo de personas debemos estimar como ministros de Cristto: un llamado al oficio y la fidelidad en el cumplimiento de sus funciones. Porque como nadie puede legítimamente asumir la designación y el rango de ministro, a menos que sea llamado, tampoco basta con que alguien sea llamado si no cumple también con los deberes de su cargo. Porque el Señor no elige a los ministros para que sean ídolos mudos, o ejerzan la tiranía con el

pretexto de su vocación, o para que su propio capricho sea su ley; pero al mismo tiempo señala qué tipo de personas deben ser, y las obliga por sus leyes, y finalmente las elige para el ministerio, o, en otras palabras, para que en primer lugar no estén ociosas, y en segundo lugar, que puedan confinarse dentro de los límites de su cargo. Por tanto, como el apostolado depende de la *vocación* , así el hombre que quiere ser considerado apóstol, debe mostrarse realmente como tal: más aún, así debe hacerlo todo aquel que exige que se le dé crédito o que se escuche su doctrina. . Porque como Pablo se basa en estos argumentos para establecer su autoridad, peor que insolente fue la conducta de ese hombre que pensaría tener alguna posición sin tales pruebas.

Debe observarse, sin embargo, que no basta con que alguien se sostenga para ver el título de un llamado al cargo, junto con la fidelidad en el desempeño de sus funciones, si en realidad no da prueba de ambos. Porque sucede a menudo que nadie se jacta más altivamente de sus títulos que los desposeídos de la realidad; como en la antigüedad, los falsos profetas, con gran desdén, se jactaban de haber sido enviados por el Señor. Más aún, en la actualidad, ¿de qué otra cosa hacen ruido los romanistas, sino "la ordenación de Dios, y una sucesión inviolablemente sagrada incluso de los mismos Apóstoles" (37), mientras que, después de todo, parece que están desprovistos de esas cosas de las que se jactan? Aquí, por lo tanto, no se requiere jactancia, sino realidad. Ahora, como el nombre es asumido por buenos y malos por igual, debemos pasar a la prueba, para poder determinar quién tiene derecho al nombre de Apóstol y quién no. En cuanto a Pablo, Dios atestiguó su *llamado* almuchas revelaciones, y luego lo confirmó con milagros. La *fidelidad* debe ser estimada por esto, ya sea que proclamara o no la pura doctrina de Cristo. En cuanto al doble llamado, el de Dios y el de la Iglesia, véanse mis Institutos. (38)

Un apóstol Aunque este nombre, de acuerdo con su etimología, tiene un significado general, y a veces se emplea en un sentido general, para denotar cualquier tipo de ministros, (39) sin embargo, como una designación peculiar, es aplicable a aquellos que se establecieron

aparte por el nombramiento del Señor de publicar el Evangelio en todo el mundo. Ahora bien, era importante que Pablo fuera contado en ese número, por dos *razones* : *primero* , porque se les daba mucha más deferencia que a otros ministros del evangelio; y, en *segundo lugar* , porque solo ellos, propiamente hablando, tenían autoridad para instruir a todas las Iglesias.

Por la voluntad de Dios Aunque el Apóstol está acostumbrado a *reconocerse* alegremente en deuda con Dios por todo lo que tiene de bien, lo hace más especialmente en lo que respecta a su apostolado, para liberarse de toda apariencia de presunción. Y ciertamente, así como la llamada a la salvación es por gracia, así también la llamada al oficio de apóstol es por gracia, como Cristo enseña con estas palabras:

"No me elegisteis a mí, sino que yo os elegí a vosotros" (Juan 15:16).

Pablo, sin embargo, al mismo tiempo insinúa indirectamente, que todos los que intentan socavar su apostolado, o de alguna manera se oponen a él, contendrán contra un nombramiento de Dios. Porque aquí Pablo no se jacta inútilmente de títulos honoríficos, sino que deliberadamente reivindica su apostolado de las calumnias maliciosas. Porque conforme a la autoridad debe haber sido suficientemente establecida en la vista de los Corintios, habría sido superfluo hacer una mención especial de "la voluntad de Dios", no había *malos* los hombres intentaron por medios indirectos socavar ese rango honorable que le había sido asignado divinamente.

Y Sóstenes nuestro hermano Este es ese Sóstenes, que era el gobernante de la sinagoga judía que estaba en Corinto, de quien *Lucas* hace mención en Hechos 18:17 . Su nombre se agrega por esta razón, que los corintios, conociendo su ardor y firmeza en el evangelio, no pudieron sino tenerlo en merecida estima, y por lo tanto, es aún más para su honor ser mencionado ahora como *hermano* de Pablo , que anteriormente como *gobernante de la sinagoga*

VERSÍCULO 2

2. *A la Iglesia de Dios que está en Corinto*. Quizás pueda parecer extraño que dé el nombre de una Iglesia de Dios a una multitud de personas que estaban infestadas de tantos malestares, que podría decirse que Satanás reina entre ellos en lugar de Dios. Cierto es que no quiso halagar a los corintios, porque habla bajo la dirección del Espíritu de Dios, que no está acostumbrado a halagar. Pero (40) entre tantas contaminaciones, ¿qué apariencia de Iglesia se presenta ya? Respondo, habiéndole dicho el Señor: "No temas: tengo mucha gente en este lugar" (Hechos 18: 9 ;) teniendo presente esta promesa, confirió a unos pocos piadosos tanto honor como para reconocerlos como Iglesia en medio de una vasta multitud de impíos. Además, a pesar de que se habían infiltrado muchos vicios y diversas corrupciones, tanto de doctrina como de costumbres, aún quedaban ciertas señales de una verdadera Iglesia. Este es un pasaje que debe ser observado cuidadosamente, para que no exijamos que la Iglesia, mientras esté en este mundo, esté libre de toda arruga y mancha, o pronuncie inmediatamente que no es digna de tal título toda sociedad en la que todo no es tanlo desearíamos. Porque es una tentación peligrosa pensar que no hay Iglesia donde no se vea la pureza perfecta. Porque el hombre que está obsesionado con esta noción, debe al final necesariamente retirarse de todos los demás y considerarse a sí mismo como el único santo en el mundo, o establecer una secta peculiar en compañía de unos pocos hipócritas.

Entonces, ¿qué fundamento tenía Pablo para reconocer una Iglesia en Corinto? Fue esto: que vio entre ellos la doctrina del evangelio, el bautismo, la Cena del Señor, señales por las cuales una Iglesia debe ser juzgada. Porque aunque algunos habían comenzado a tener dudas acerca de la resurrección, no habiéndose extendido el error por todo el cuerpo, el nombre de la Iglesia y su realidad no se ven afectados por ello. Algunas faltas se habían infiltrado entre ellos en la administración de la Cena, la disciplina y la corrección de la conducta habían declinado mucho: despreciando la sencillez del evangelio, se habían entregado a la ostentación y la pompa; y como consecuencia de la ambición de sus ministros, se dividieron en varios partidos. Sin embargo, a pesar de esto, en la medida en que retuvieron la doctrina

fundamental: como el único Dios fue adorado entre ellos, y fue invocado en el nombre de Cristo; como ellos pusieron su dependencia para la salvación de Cristo, y tuvieron un ministerio no del todo corrompido: según estos relatos, todavía existía una Iglesia entre ellos. En consecuencia, dondequiera que el culto a Dios se mantenga intacto y permanezca la doctrina fundamental de la que he hablado, debemos concluir sin vacilar que en ese caso existe una Iglesia.

Santificado en Cristo Jesús, llamado a ser santos , menciona las bendiciones con que Dios los había adornado, como para reprenderlos, al menos en el caso de que no mostraran gratitud a cambio. Porque ¿qué podría ser más vil que rechazar a un apóstol?a través de cuya instrumentalidad habían sido apartados como la porción peculiar de Dios. Mientras tanto, con estos dos epítetos, señala qué tipo de personas deben contarse entre los verdaderos miembros de la Iglesia y quiénes son los que pertenecen por derecho a su comunión. Porque si no te muestras cristiano por la santidad de vida, es posible que estés *en* la Iglesia y que no te detecten (41), pero no puedes serlo. Por tanto, deben ser *santificados en Cristo todos los* que serán contados entre el pueblo de Dios. Ahora, el término *santificación* denota *separación*. Esto ocurre en nosotros cuando somos regenerados por el Espíritu a una vida nueva, para que podamos servir a Dios y no al mundo. Porque aunque por naturaleza somos impíos, el Espíritu nos consagra a Dios. Sin embargo, como esto se efectúa cuando somos injertados en el cuerpo de Cristo, sin el cual no hay nada más que contaminación, y como también es por Cristo, y no de ninguna otra fuente que se confiere el Espíritu, es con el bien por lo que dice que somos *santificados en Cristo* , por cuanto es por Él que nos unimos a Dios, y en Él llegamos a ser nuevas criaturas.

Lo que sigue inmediatamente - *llamados a ser santos* - entiendo que significa: como habéis sido llamados a la santidad. Sin embargo, puede tomarse en dos sentidos. O podemos entender que Pablo dice que la base de la santificación es el llamado de Dios, en la medida en que Dios los ha elegido; es decir, que esto depende de su gracia, no de la excelencia de los hombres; o podemos entender que él quiere decir que está de acuerdo con nuestra profesión de que seamos santos,

siendo este el diseño de la doctrina del evangelio. La primera interpretación parece encajar mejor con el contexto, pero no es de gran importancia la forma en que la entiendas, ya que hay un acuerdo total entre las dos posiciones siguientes: que nuestra santidad fluye de la fuente de la elección divina, y que es el final de nuestra vocación.

Por lo tanto, debemos mantener cuidadosamente que no es a través de nuestra propios esfuerzos que somos santos, sino por el llamado de Dios, porque sólo Él santifica a los que por naturaleza eran inmundos. Y ciertamente me parece probable que, cuando Pablo ha señalado, por así decirlo con su dedo, la fuente de la santidad abierta de par en par, suba un escalón más alto, para el beneplácito de Dios, en el que también la misión de Cristo para con nosotros. originado. Sin embargo, como somos llamados por el evangelio a la inofensividad de la vida (Filipenses 2:15), es necesario que esto se cumpla en nosotros en realidad, para que nuestro llamado sea eficaz. Sin embargo, se objetará que no había muchos de ellos entre los corintios. Respondo que los débiles no están excluidos de este número; porque aquí Dios sólo comienza su obra en nosotros, y poco a poco la lleva adelante gradualmente y por pasos sucesivos. Respondo, además, que Pablo deliberadamente mira más a la gracia de Dios en ellos que a sus propios defectos, para avergonzarlos por su negligencia, si no actúan como corresponde.

Con toda esa llamada. Este también es un epíteto común a todos los piadosos; porque así como es un ejercicio principal de fe *invocar el nombre* de Dios, así también es principalmente por este deber que los creyentes deben ser estimados. Observe, también, que él dice que Cristo es invocado por los creyentes, y esto proporciona una prueba de su divinidad, siendo la invocación una de las primeras expresiones del homenaje divino. Por lo tanto, la invocación aquí por sinécdoque (42) (κατὰ συνεκδοχήν) denota toda la profesión de fe en Cristo, ya que en muchos pasajes de la Escritura se toma generalmente para la totalidad del culto divino. Algunos lo explican como una mera profesión, pero esto parece ser escaso y en desacuerdo con su aceptación habitual en las Escrituras. Las pequeñas palabras *nostri* (*nuestro*) y *sui* (de *ellos*) las he puesto en genitivo, entendiéndolas

como refiriéndose a Cristo, mientras que otras, entendiéndolas como refiriéndose al lugar, las traducen en ablativo. Al hacerlo, he seguido a Crisóstomo. Esto, tal vez, parecerá duro, ya que la expresión *en cada lugar* se introduce en el medio, pero en el estilo griego de Pablo no hay nada de dureza en esta construcción. Mi razón para preferir esta versión a la de la Vulgata es que, si la entiende como una referencia al lugar, la cláusula adicional no será simplemente superflua, sino inapropiada. ¿A qué lugar llamaría Pablo suyo? *Judea* entienden que él quiere decir; pero en que terreno Y luego, ¿a qué lugar podría referirse como habitado por otros? "Todos los demás lugares del mundo" (dicen ellos;) pero esto tampoco encaja bien. Por otro lado, el significado que le he dado encaja admirablemente; porque, después de hacer mención de *todos los que en todo lugar invocan el nombre de Cristo nuestro Señor,* añade, *tanto el de ellos como el nuestro* , manifiestamente con el propósito de mostrar que Cristo es el único Señor común, sin distinción, de todos los que invocan él, sean judíos o gentiles.

En todo lugar esto Pablo ha añadido, contrario a su manera habitual; porque en sus otras epístolas hace mención en el saludo de aquellos sólo para quienes están diseñadas. Sin embargo, parece haber tenido la intención de anticipar las calumnias de los hombres malvados, para que ellos no pudieran alegar que, al dirigirse a los corintios, asumió un aire confiado y reclamó para sí mismo una autoridad que no haría. aventurarse a hacer valer por escrito a otras iglesias. Pues veremos poco a poco que también él estaba injustamente cargado con este reproche, como si se preparara nidos (43) para sí mismo, con el fin de evitar la luz, o se retirara clandestinamente del resto de los apóstoles. Parece, entonces, que expresamente con el propósito de refutar esta falsedad, se coloca en una posición de mando, desde la cual se le puede escuchar de lejos.

Versículo 3

3. *Gracia a ti y paz* Para una exposición de esta oración, que mis lectores consulten el comienzo de mi Comentario sobre la Epístola a los Romanos (Romanos 1: 7 ;) porque no agradezco voluntariamente a

mis lectores con repeticiones.

Versículo 4

4. *Doy gracias a mi Dios*. Habiendo obtenido en el saludo la autoridad de la estación asignada, ahora se esfuerza por procurar el favor de su doctrina, expresando su afecto por ellos. De *esta* manera tranquiliza sus mentes de antemano, para que puedan escuchar pacientemente sus reproches. (45) Los persuade de su afecto por ellos con las siguientes señales: el descubrimiento de tanta alegría en los beneficios que se les otorgan, como si se los hubieran conferido a él mismo; y su declaración de que tiene una opinión favorable de ellos y tiene buenas esperanzas en ellos en cuanto al futuro. Además, califica sus felicitaciones de tal manera que no les da ocasión de enorgullecerse, ya que atribuye a Dios todos los beneficios que poseían, para que toda la alabanza le redunde, en cuanto son frutos de la vida. su gracia. Es como si hubiera dicho: "Realmente te felicito, pero es de tal manera que atribuyo la alabanza a Dios". Su significado, cuando llama a Dios *su* Dios, lo he explicado en mi Comentario sobre la Epístola a los Romanos (Romanos 1: 8). Como Pablo no estaba preparado para halagar a los corintios, tampoco los ha elogiado por motivos falsos. Porque aunque no todos eran dignos de tales elogios, y aunque corrompieron muchos excelentes dones de Dios por medio de la ambición, no obstante, los dones en sí mismos le convenía no despreciarlos, porque eran, en sí mismos, dignos de elogio. Además, como los dones del Espíritu se confieren para la edificación de todos, con razón los enumera como dones comunes a toda la Iglesia. (46) Pero veamos qué elogia en ellos.

Por la gracia , etc. Este es un término general, porque comprende bendiciones de todo tipo que hayan obtenido por medio del evangelio. Porque el término *gracia* denota aquí no el favor de Dios, sino por metonimia (47) (μετωνυμικῶς), los dones que él otorga a los hombres gratuitamente. Inmediatamente procede a especificar casos particulares, cuando dice que *están enriquecidos en todas las cosas* , y especifica cuáles son *todas* esas *cosas* : la doctrina y la palabra de Dios. Porque en estas riquezas conviene que abunden los

cristianos; y también deberían ser estimados por nosotros más, y considerados por nosotros como los más valiosos, en la proporción en que normalmente se los menosprecia. La frase *in ipso* (*en él*) he preferido retenerla, en lugar de traducirla *per ipsum* (*por él*), porque tiene en mi opinión más expresividad y fuerza. Porque somos *enriquecidos en Cristo* , en cuanto somos miembros de su cuerpo y estamos injertados en él; más aún , haciéndose uno con él, nos hace participar con él de todo lo que ha recibido del Padre.

VERSÍCULO 6

6. *Incluso como el testimonio* , etc. Erasmo da una interpretación diferente, a este efecto, "que por estas cosas el testimonio de Cristo fue confirmado en ellas"; es decir, por el conocimiento y por la palabra. Las palabras, sin embargo, transmiten otro significado, y si no se arrebatan, el significado es fácil: que Dios ha sellado la verdad de su evangelio entre los corintios, con el propósito de confirmarlo. Ahora, esto se puede hacer de dos maneras, ya sea por milagros o por el testimonio interno del Espíritu Santo. Crisóstomo parece entenderlo de milagros, pero yo lo tomo en un sentido más amplio; y, en primer lugar, es cierto que el evangelio está debidamente confirmado en nuestra experiencia por la fe, porque es sólo cuando lo recibimos por fe que "ponemos nuestro sello que Dios es verdadero" (Juan 3:33 .) Y aunque admito que los milagros deberían tener peso para confirmarlo, sin embargo debemos irsuperior en la búsqueda del origen, es decir, este, que el Espíritu de Dios es las arras y el sello. En consecuencia, explico estas palabras de esta manera: que los corintios sobresalieron en conocimiento, en la medida en que Dios desde el principio había dado eficacia a su evangelio entre ellos, y que no solo de una manera, sino que lo había hecho tanto por la influencia interna de el Espíritu, y por excelencia y variedad de dones, por milagros y por todas las demás ayudas. Él llama al evangelio *el testimonio de Cristo* , o *respeto a* Cristo, porque la suma total tiende a descubrirnos a Cristo,

“En quien están escondidos todos los tesoros del conocimiento” (Colosenses 2: 3).

Si alguien prefiere tomarlo en un sentido activo, sobre la base de que Cristo es el autor principal del evangelio, de modo que los Apóstoles no eran más que testigos secundarios o inferiores, no me opondré mucho. Sin embargo, me siento más satisfecho con la exposición anterior . Es cierto que poco después (1 Corintios 2,1) *el testimonio de Dios* debe, más allá de toda controversia, tomarse en un sentido activo, ya que un significado pasivo no sería en absoluto adecuado. Aquí, sin embargo, el caso es diferente y, lo que es más, ese pasaje fortalece mi punto de vista, ya que inmediatamente se une a lo que es (48): *no conocer nada más que a Cristo* . (1 Corintios 2: 2.)

VERSÍCULO 7

7. *Para que no te* quedes *atrás en ningún regalo,* Ὑστερεισθαι significa carecer de lo que de otra manera necesitarías. (49) Quiere decir, por tanto, que los corintios abundan en todos los dones de Dios, para no carecer de nada, como si hubiera dicho: "El Señor no sólo os ha honrado con la luz del evangelio, pero te ha dotado eminentemente de todas aquellas gracias que pueden ser de utilidada los santos por ayudarlos a avanzar en el camino de la salvación ". Porque da el nombre de dones (χαρἱσματα) a aquellas gracias espirituales que son, por así decirlo, medios de salvación para los santos. Pero se objeta, por otro lado, que los santos nunca están en tal abundancia como para no sentir falta de gracias en cierta medida, de modo que siempre deben tener necesariamente " *hambre y sed* " (Mateo 5: 6). Porque, ¿dónde está el hombre que no está lejos de la perfección? Respondo: "Ya que están suficientemente dotados de dádivas necesarias, y nunca se encuentran en tal desamparo que el Señor alivia oportunamente su necesidad; Pablo, por este motivo, les atribuye tal riqueza ". Por la misma razón agrega: *esperando la manifestación* , es decir, que no les atribuya tanta abundancia como para no dejar nada que desear; pero sólo lo que sea suficiente, hasta que hayan alcanzado la perfección. El participio *esperando* lo entiendo en este sentido, "Mientras tanto, mientras espera". Por lo tanto, el significado será: "De modo que, mientras tanto, no os falte ningún don mientras aguardan el día de la revelación perfecta, por el cual Cristo, nuestra sabiduría (1 Corintios

1:30), se manifestará plenamente".

VERSÍCULO 8

8. *Quién también te confirmará.* El relativo aquí no se refiere a Cristo, sino a Dios, aunque la palabra *Dios* es el antecedente más remoto. Pues el Apóstol prosigue con su felicitación, y como les ha dicho anteriormente lo que pensaba de ellos, ahora les hace saber qué esperanza tiene de ellos de cara al futuro, y esto en parte con el propósito de asegurarles todavía. más lejos de su afecto por ellos, y en parte para exhortarlos con su propio ejemplo a abrigar la misma esperanza. Es como si hubiera dicho: Aunque la expectativa de una salvación venidera te mantiene en suspenso, debes tener la seguridad de que el Señor nunca te abandonará, sino que, por el contrario, aumentará lo que ha comenzado en ti, que cuando llegue ese día cuales

“Todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo” (2 Corintios 5:10 ,)

se nos puede encontrar allí sin culpa.

Inmaculado En sus Epístolas a los Efesios y Colosenses (Efesios 1: 4 y Colosenses 1:22) él enseña que este es el final de nuestro llamado: que podamos parecer puros e irreprochables en la presencia de Cristo. Sin embargo, debe observarse que esta gloriosa pureza no se perfecciona en nosotros en primera instancia; mejor dicho, nos va bien si todos los días progresamos en la penitencia, y somos *purificados de los pecados* (2 Pedro 1: 9) que nos exponen al desagrado de Dios, hasta que al fin lo posponemos con el cuerpo mortal, todos los vástagos del pecado. Del *día del Señor* tendremos ocasión de hablar cuando lleguemos al capítulo cuarto.

VERSÍCULO 9

9. *Dios es fiel* Cuando la Escritura habla de Dios como fiel, el significado en muchos casos es que en Dios hay firmeza y equidad de tenor, de modo que lo que comienza lo *prosigue* hasta el final, (50) como el mismo Pablo dice en otra parte. , que *el llamamiento de Dios es sin arrepentimiento* (Romanos 11:29). Por lo tanto, en mi opinión,

el significado de este pasaje es que Dios es firme en lo que se propone. Siendo este el caso, en consecuencia no se burla de su vocación, sino que se ocupará incesantemente de su trabajo. (51) De los beneficios pasados de Dios debemos esperar siempre el bien en el futuro. Sin embargo, Pablo tiene algo más elevado en vista, porque argumenta que los corintios no pueden ser desechados, habiendo sido llamados una vez por el Señor a la comunión con Cristo. Sin embargo, para comprender plenamente la fuerza de este argumento, observemos en primer lugar que todo el mundo debeConsidere su vocación como una muestra de su elección. Además, aunque no se puede juzgar con la misma certeza que sobre la elección de otro, siempre debemos, en el juicio de la caridad, concluir que todos los que son llamados están llamados a la salvación; Me refiero a eficaz y fructífera. Pablo, sin embargo, dirigió su discurso a aquellos en quienes la palabra del Señor había echado raíces, y en quienes se habían producido algunos frutos de ella.

Si alguno objetara que muchos de los que una vez recibieron la palabra después se apartan, yo respondo que sólo el Espíritu es para todos un testigo fiel y seguro de su elección, de la cual depende la perseverancia. Sin embargo, esto no impidió que Pablo fuera persuadido, en el juicio de la caridad, de que el llamamiento de los corintios resultaría firme e inamovible, como personas en quienes él veía las señales de la benevolencia paternal de Dios. Estas cosas, sin embargo, no tienden de ninguna manera a engendrar seguridad carnal, a despojarnos de lo que las Escrituras nos recuerdan con frecuencia nuestra debilidad, sino simplemente a confirmar nuestra confianza en el Señor. Ahora bien, esto era necesario, para que sus mentes no se desanimaran al descubrir tantas fallas, como él viene luego a presentar ante su vista. La suma de todo esto puede decirse así: que es parte del candor cristiano esperar el bien de todos los que han entrado en el camino recto de la salvación y todavía perseveran en ese camino, a pesar de que al mismo tiempo están todavía acosado por realmente malestar. Cada uno de nosotros, también, desde el momento en que fue *iluminado* (Hebreos 10:32) por el Espíritu de Dios en el conocimiento de Cristo, debería concluir con certeza de esto

que ha sido adoptado por el Señor para una herencia de vida eterna. Porque el llamamiento eficaz debe ser para los creyentes una evidencia de la adopción divina; sin embargo, mientras tanto, todos debemos caminar *con temor y temblor* (Filipenses 2:12). En este punto tocaré nuevamente hasta cierto punto cuando llegamos al capítulo décimo.

En la comunión. En lugar de esta traducción Erasmus traduce *en asociación* El viejo intérprete hace que *la sociedad* He preferido, sin embargo, para que sea *comunión* , como llevar a cabo mejor la fuerza de la palabra griega κοινωνιας (52) Porque este es el diseño del Evangelio, que Cristo puede llegar a ser nuestro y podemos ser injertados en su cuerpo. Ahora bien, cuando el Padre nos lo da en posesión, también se nos comunica en él; y de ahí surge una participación en cada beneficio. El argumento de Pablo, entonces, es este: “Ya que, por medio del evangelio que habéis recibido por fe, habéis sido llamados a la comunión con Cristo, no tenéis razón para temer el peligro de muerte, (53) habiendo sido hecho *participantes* de él (Hebreos 3:14) que se levantó vencedor de la muerte ". En fin, cuando el cristiano se mira a sí mismo, sólo encuentra ocasión para temblar, o más bien para desesperarse; pero habiendo sido llamado a la comunión con Cristo, debe, en lo que se refiere a la seguridad de la salvación, no pensar en sí mismo de otra manera que como un miembro de Cristo, a fin de considerar todos los beneficios de Cristo como propios. Así obtendrá una esperanza inquebrantable de perseverancia final, (como se le llama), si se considera miembro de aquel que está más allá de todo riesgo de apartarse.

Versículo 10

10. *Hermanos, os ruego que hasta* ahora haya tratado a los corintios con suavidad, porque sabía que eran demasiado sensibles. Ahora, sin embargo, después de preparar sus mentes para recibir la corrección, actuando como un buen y hábil cirujano, que alivia la herida cuando está a punto de aplicar un doloroso remedio, comienza a manejarlos con más severidad. Sin embargo, incluso aquí, como veremos más adelante, usa una gran moderación. La suma es esta: "Es miEspera que el Señor no te haya conferido en vano tantos dones, para no

tenerlo a la vista para llevarte a la salvación, pero al mismo tiempo debes tener cuidado de que gracias tan distinguidas no sean contaminadas por tus vicios. Mirad, entonces, que estéis de acuerdo entre vosotros; y no es sin una buena razón que pido un acuerdo entre ustedes, porque se me ha informado que se encuentran en un estado de desacuerdo, que asciende incluso a la hostilidad, y que hay partes y disputas que enfurecen entre ustedes, por lo que la verdadera unidad de la fe está hecha pedazos ". Sin embargo, como tal vez no se exciten lo suficiente con una mera exhortación, recurre a una súplica ferviente, pues los conjura, *en el nombre de Cristo, para* que, como lo amaban, tuvieran como objetivo promover la armonía.

Para que todos habléis lo mismo Al exhortarlos a la armonía, él emplea tres formas diferentes de expresión: porque, *en primer lugar* , requiere tal acuerdo entre ellos que todos tengan una sola voz; *en segundo lugar* , quita el mal por el cual la unidad se rompe y se hace pedazos; y, en *tercer lugar* , revela la naturaleza de la verdadera armonía, es decir, que estén de acuerdo entre ellos en mente y voluntad. Lo que ha colocado en *segundo lugar* es lo *primero en orden* : que nos cuidemos de las contiendas. Porque de esto se seguirá naturalmente una *segunda* cosa: que estemos en armonía; y luego, finalmente , seguirá una *tercera* cosa, que aquí se menciona *primero* : que todos hablamos, por así decirlo, con una sola boca; algo sumamente deseable como fruto de la armonía cristiana. Observemos, entonces, que nada es más inconsistente por parte de los cristianos que estar en desacuerdo entre ellos, porque es el artículo principal de nuestra religión que estemos en armonía entre nosotros; y además, de tal acuerdo, la seguridad de la Iglesia descansa y depende.

Pero veamos qué requiere en cuanto a la unidad de los cristianos. Si alguien desea hacer distinciones agradables, *primero las* uniría en una sola mente; *en segundo lugar* , en un juicio; y, en *tercer lugar* , les haría declarar con palabras ese acuerdo. Sin embargo, como mi interpretación difiere algo de la de Erasmo, quisiera, de paso, pedir a mis lectores que observen que Pablo aquí hace uso de un participio, que denota cosas que están *unidas entre sí de manera adecuada y adecuada* (56) .Para el verbo El mismo καταρτιζεσθαι (del cual

proviene el participio κατηρτισμένος) significa propiamente, estar *equipado* y *ajustado* , así como los miembros del cuerpo humano están conectados entre sí por una simetría admirable. (57)

Para *sententia* (juicio) Pablo tiene γνώμην: pero yo lo entiendo aquí como denotando la voluntad, de modo que hay una división completa del alma, y la *primera* cláusula se refiere a la fe, la *segunda* al amor. Sólo entonces habrá unidad cristiana entre nosotros, cuando no haya simplemente un buen acuerdo en cuanto a doctrina, sino que también estemos en armonía en nuestros afectos y disposiciones, y por lo tanto, en todos los aspectos, tengamos una sola mente. Así, Lucas da testimonio a los creyentes de la Iglesia primitiva (Hechos 2:46) de que tenían "un corazón y un alma". Y sin duda esto se encontrará dondequiera que reine el Espíritu de Cristo. Sin embargo, cuando les exhorta a que hablen lo mismo, insinúa aún más plenamente, a partir del efecto, cuán completo debe ser el acuerdo, de modo que no aparezca diversidad ni siquiera en las palabras. Ciertamente, es difícil de alcanzar, pero aún así es necesario entre los cristianos, de quienes se requiere no solo una fe, sino también una confesión.

Versículo 11

11. *Ha sido declarado*. Como las observaciones generales suelen tener poco efecto, insinúa, que lo que había dicho era más particularmente aplicable a ellos. La aplicación, por lo tanto, está diseñada con el objetivo de hacer que los corintios perciban que no fue sinbuena razón por la que Pablo había mencionado la armonía. Porque él muestra que no sólo se habían apartado de una santa unidad, (58) sino que incluso habían caído en contiendas, que son peores (59) que las sacudidas de sentimientos. Y para que no se le pueda acusar de creer con demasiada facilidad lo que se dijo, (60) como si prestó a la ligera su oído a acusaciones falsas, habla con elogio de sus informantes, que deben haber sido en la más alta estima, ya que no lo hizo. vacila en aducirlos como testigos competentes contra toda una Iglesia. De hecho, no es del todo cierto si *Cloe* es el nombre de un lugar o de una mujer, pero me parece más probable que sea el nombre de una mujer. (61) Soy de opinión, por lo tanto, que fue una casa bien organizada la que

familiarizó a Pablo con la condición desordenada de la Iglesia de Corinto, deseando que pudiera ser remediada por él. Me parece absurda la idea que muchos abrigan, de acuerdo con el punto de vista de Crisóstomo, de que se abstuviera de mencionar nombres, para que no les produjera odio. Porque no dice que algunos miembros de la casa le hubieran contado esto, sino que, por el contrario, los menciona a todos, y no hay duda de que de buena gana hubieran permitido que se hiciera uso de sus nombres. Además, para no exasperar sus mentes con una severidad indebida, ha modificado la reprimenda con una forma atractiva de dirigirse; no como si quisiera tomar a la ligera el moquillo, sino con el fin de llevarlos a un espíritu más dócil para que perciban la gravedad de la enfermedad.

Versículo 12

12. *Digo entonces, etc*. Algunos piensan que aquí hay un ejemplo de μιμησις, *imitación* , como si Pablo estuviera aquí repitiendo sus expresiones. Ahora, aunque los manuscritos difieren en cuanto a la partícula ὅτι, soy de la opinión de que es la conjunción (*porque*) en lugar de la relativa (*cuál*), por lo que simplemente hay una explicación de la declaración anterior.En este sentido. "Mi razón para decir que hay contiendas entre ustedes es porque cada uno de ustedes se gloría en nombre de algún individuo". Sin embargo, se objetará que en estas palabras todavía no hay apariencia de contención. Mi respuesta es que donde hay discordias en la religión, no puede sino ser que las mentes de los hombres pronto estallarán en abierta contienda. Porque como nada es más eficaz para unirnos, y no hay nada que tienda más a unir nuestras mentes y a mantenerlas en un estado de paz que el acuerdo en religión, así, por otro lado, si ha surgido algún desacuerdo como en asuntos de esta naturaleza, el efecto es necesariamente que las mentes de los hombres se avivan de inmediato para el combate, y en ningún otro aspecto hay contiendas más feroces. (62) Por lo tanto, es con razón que Pablo lo presenta como evidencia suficiente de contención, que los corintios estaban infestados de sectas y partidos.

Soy de Pablo. Él menciona aquí a los siervos fieles de Cristo:

Apolos, que había sido su sucesor en Corinto, y el mismo Pedro también, y luego se suma a ellos, para que parezca que no defiende tanto su propia causa como la de ellos. de Cristo. Desde cualquier otro punto de vista, no es probable que hubiera partes que defendieran los intereses separados de los ministros unidos por un acuerdo sagrado. (63) Sin embargo, como luego menciona, ha transferido a sí mismo ya Apolos lo que era aplicable a los demás; y esto lo ha hecho, para que puedan considerar con mayor franqueza la cosa en sí, viéndola sin respeto por las personas. Sin embargo, se responderá que menciona aquí incluso a los que profesaban ser *de Cristo*. ¿Era esto también digno de culpa? Respondo, que así muestra más plenamente qué consecuencias indecorosas resultan de esos afectos depravados, cuando nos entregamos a los hombres, pues en ese caso Cristo debe ser reconocido sólo en parte, y a los piadosos no les queda otra alternativa, sino a separarse de los demás, si no renunciaran a Cristo.

Sin embargo, dado que este pasaje se ha interpretado de diversas maneras, debemos esforzarnos por determinar más minuciosamente lo que Pablo pretende aquí. Su objetivo es mantener la autoridad exclusiva de Cristo en la Iglesia, para que todos podamos depender de él, para que sólo él sea reconocido entre nosotros como Señor y Maestro, y que el nombre de ningún individuo se oponga al suyo. Por lo tanto, condena a los que arrastran a los discípulos tras ellos (Hechos 20:30) con el fin de dividir a la Iglesia en partidos, como los enemigos más destructivos de nuestra fe. Así pues, no permite que los hombres tengan tal preeminencia en la Iglesia que usurpen la supremacía de Cristo. No permite que se les tenga en tal honor que deroguen ni en el más mínimo grado la dignidad de Cristo. Hay, es cierto, cierto grado de honor que se debe a los ministros de Cristo, y ellos también son maestros en su propio lugar, pero esta excepción debe tenerse siempre en cuenta, que Cristo debe tener sin ninguna infracción lo que pertenece a él - que sin embargo será el único Maestro, y considerado como tal. Por lo tanto, el objetivo de los buenos ministros es este: que todos sirvan a Cristo en común y reclamen para él exclusivamente poder, autoridad y gloria, peleen bajo su bandera, obedezcan solo a él y sometan a otros a su dominio. Si

alguno está influenciado por la ambición, ese hombre reúne discípulos, no para Cristo, sino para sí mismo. Esta es entonces la fuente de todos los males, esta es la más dañina de todas las plagas, este es el veneno mortal de todas las Iglesias, cuando los ministros buscan sus propios intereses en lugar de los de Cristo. En resumen, la unidad de la Iglesia consiste más especialmente en esta única cosa: que todos dependemos solo de Cristo, y que los hombres ocupan así un lugar inferior, para no restar méritos en ningún grado a su preeminencia.

VERSÍCULO 13

13. *¿Está Cristo dividido?* Este intolerable mal fue consecuencia de las divisiones que prevalecieron entre los corintios: porque solo Cristo debe reinar en la Iglesia. Y como el objetivo del evangelio es que seamos reconciliados con Dios por medio de él, es necesario, en primer lugar, que todos estemos unidos en él. Sin embargo, como solo unos pocos de los corintios, que estaban en mejor condición que los demás, (64) retuvieron a Cristo como su Maestro, (mientras que todos se jactaban de ser cristianos), Cristo fue desgarrado por este medio. en pedazos. Porque debemos ser un solo cuerpo, si queremos mantenernos juntos bajo él como nuestra cabeza. Si, por el contrario, nos dividimos en diferentes cuerpos, también partimos de él. Por lo tanto, gloriarse en su nombre en medio de contiendas y partidos es despedazarlo: lo cual en verdad es imposible, porque nunca se apartará de la unidad y la concordia, porque "no puede negarse a sí mismo" (2 Timoteo 2:13). , exponiéndoles este absurdo, pretende inducir a los corintios a percibir que están alejados de Cristo, en cuanto están divididos, porque sólo *entonces* él reina en nosotros, cuando lo tenemos como vínculo de una unidad inviolablemente sagrada.

¿Fue crucificado Pablo por ti? Por dos poderosas consideraciones, muestra cuán vil (65) es robarle a Cristo el honor de ser el único Cabeza de la Iglesia, el único Maestro, el único Maestro; o quitarle cualquier parte de ese honor, con el fin de transferirlo a los hombres. La *primera* es que hemos sido redimidos por Cristo sobre

esta base, que no somos nuestros propios amos. Este mismo argumento usa Pablo en su Epístola a los Romanos (Romanos 14: 9) cuando dice:

"Para este fin Cristo murió y resucitó, para ser Señor tanto de vivos como de muertos".

Para él, por tanto, vivamos y muramos, porque siempre somos suyos. También en esta misma Epístola (1 Corintios 7:23 ,)

“Comprados sois por precio: no seáis esclavos de los hombres”.

Como los corintios, por lo tanto, habían sido comprados con la sangre de Cristo, de alguna manera renunciaron al beneficio de la redención cuando se unieron a otros líderes. Aquí hay una doctrina que merece una atención especial: que no tenemos la libertad de someternos a la esclavitud de los hombres, (66) porque somos la herencia del Señor. Aquí, por lo tanto, acusa a los corintios de la más baja ingratitud, al alejarse de ese Líder, por cuya sangre habían sido redimidos, sin embargo, pudieron haberlo hecho sin saberlo.

Además, este pasaje milita en contra del malvado artilugio de los papistas, mediante el cual intentan reforzar su sistema de indulgencias. Porque de la sangre de Cristo y de los mártires (67) forman ese tesoro imaginario de la Iglesia, que según nos dicen se reparte mediante indulgencias. Así pretenden que los mártires con su muerte merecieron algo para nosotros ante los ojos de Dios, para que podamos buscar ayuda de esta fuente para obtener el perdón de nuestros pecados. En verdad, negarán que son por eso nuestros redentores; pero nada es más manifiesto que una cosa se sigue de la otra. La cuestión es la reconciliación de los pecadores con Dios; la cuestión es la obtención del perdón; la cuestión es cómo apaciguar la ira del Señor; la cuestión es la redención de nuestras iniquidades. De esto se jactan, en parte por la sangre de Cristo, y en parte por la de los mártires. Por lo tanto, hacen que los mártires sean socios de Cristo en la búsqueda de nuestra salvación. Aquí, sin embargo, Pablo en términos fuertes niega que nadie más que Cristo haya sido crucificado por nosotros. Los mártires, es cierto, murieron por nuestro beneficio, pero (como observa Leo (68)) fue para dar ejemplo de perseverancia,

no para procurarnos el don de la justicia.

¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? Aquí tenemos *un segundo* argumento, que se toma de la profesión del bautismo; porque nos alistamos bajo las banderas de aquel en cuyo nombre somos bautizados. En consecuencia, estamos ligados (69) a Cristo, en cuyo nombre se celebra nuestro bautismo. De ahí se sigue que los corintios son acusados de perfidia y apostasía si se someten a los hombres. Observe aquí que la naturaleza del bautismo se asemeja a un contrato (70) de obligación mutua; porque así como el Señor por medio de ese símbolo nos recibe en su casa y nos presenta entre su pueblo, así le prometemos nuestra fidelidad, que nunca más tendremos otro Señor espiritual. Por lo tanto, así como es de parte de Dios un pacto de gracia que él contrae con nosotros, en el cual él promete el perdón de los pecados y una nueva vida, de nuestra parte es un juramento de guerra espiritual, en el que le prometemos sujeción perpetua. El antiguo departamento que Pablo no menciona aquí, porque el tema no lo admitía; pero al tratar del bautismo no debe omitirse. Pablo tampoco acusa a los corintios de apostasía simplemente por el hecho de que abandonaron a Cristo y se entregaron a los hombres; pero declara que si no se adhieren solo a Cristo, eso mismo los convertiría en violadores del pacto.

Se pregunta, ¿qué es ser *bautizado en el nombre de Cristo?* Respondo que con esta expresión no se insinúa simplemente que el bautismo se funda en la autoridad de Cristo, sino que depende también de su influencia, y de alguna manera consiste en ella; y, en fin, que todo el efecto depende de esto: que en él se invoca el nombre de Cristo. Se pregunta además por qué Pablo dice que los corintios fueron *bautizados en el nombre de Cristo* , mientras que Cristo mismo ordenó (Mateo 28:19) a los apóstoles que bautizaran en el nombre de Cristo.el Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Respondo, que en el bautismo lo *primero* que hay que considerar es que Dios Padre, al plantarnos en su Iglesia en bondad inmerecida, nos recibe por adopción en el número de sus hijos. *En segundo lugar* , como no podemos tener ninguna conexión con él excepto por medio de la reconciliación, necesitamos que Cristo nos restaure al favor del Padre

por su sangre. *En tercer lugar* , como estamos consagrados a Dios por el bautismo, necesitamos también la interposición del Espíritu Santo, cuya función es hacernos nuevas criaturas. Es más, nuestro ser lavados en la sangre de Cristo es peculiarmente su obra; pero como no obtenemos la misericordia del Padre, o la gracia del Espíritu, de otra manera que solo a través de Cristo, es con razón que hablamos de él como el objeto peculiar que se tiene en cuenta en el bautismo, y más particularmente inscribimos su nombre sobre el bautismo. Al mismo tiempo, esto no excluye en modo alguno el nombre del Padre y del Espíritu; porque cuando deseamos resumir brevemente la eficacia del bautismo, solo mencionamos a Cristo; pero cuando estamos dispuestos a hablar con mayor minuciosidad, es necesario introducir expresamente el nombre del Padre y el del Espíritu.

Versículo 14

14. *Doy gracias a mi Dios*. Con estas palabras reprocha muy duramente la perversidad de los corintios, que le obligaron a evitar, de una manera, algo tan sagrado y honorable como la administración del bautismo. Pablo, en verdad, habría actuado con propiedad y de acuerdo con la naturaleza de su oficio, aunque había bautizado a muchísimos. Sin embargo, se regocija de que haya sucedido de otra manera, y reconoce que fue ordenado de tal manera, por la providencia de Dios, que no podrían aprovechar esa ocasión para gloriarse en él, o que él podría no tener ningún parecido con aquellos ambiciosos. hombres que se esforzaron de esta manera por atrapar seguidores.Pero, ¿y si hubiera bautizado a muchos? No habría habido ningún daño en ello, pero (como he dicho) hay un gran reproche contra los corintios y sus falsos apóstoles, ya que un siervo del Señor encontró ocasión para regocijarse por haberse abstenido de una obra. , por lo demás bueno y loable, no sea que se convierta en una ocasión de daño para ellos.

Versículo 17

17. *Porque Cristo no me envió*. Anticipa una objeción que, tal vez, podría presentarse contra él: que no había cumplido con su deber, en

la medida en que Cristo ordena a sus Apóstoles que bauticen tanto como enseñar. En consecuencia, responde que este no era el departamento principal de su oficina, porque el deber de enseñar le había sido encomendado principalmente como aquello a lo que debía dedicarse. Porque cuando Cristo les dice a los Apóstoles (Mateo 28:19 , Marcos 16:15) *Vayan* , *prediquen y bauticen* , él conecta el bautismo con la enseñanza simplemente como una adición o apéndice, de modo que la enseñanza siempre ocupa el primer lugar.

Sin embargo, aquí deben tenerse en cuenta dos cosas. La *primera* es que el Apóstol no niega aquí absolutamente que tenía el mandato de bautizar, porque esto es aplicable a todos los Apóstoles: *Id y bautiza* ; y habría actuado precipitadamente al bautizar incluso a *uno* , si no hubiera tenido autoridad, pero simplemente señala lo que era lo principal en su llamamiento. La *segunda* cosa es que no quita de ningún modo aquí, como algunos piensan, la dignidad o utilidad del sacramento. Para la pregunta aquí es, no como a la eficacia del bautismo, y Pablo no instituye esta comparación con la vista de desmerecer en ningún grado de *que* ; sino porque fue dado a pocos para enseñar, mientras que muchos pudieron bautizar; y además, como muchos podrían enseñarse al mismo tiempo, mientras que el bautismo solo podría administrarseA los individuos sucesivamente, uno a uno, Pablo, que sobresalió en el don de la enseñanza, se dedicó al trabajo que era más especialmente necesario para él, y dejó a otros lo que podían realizar más convenientemente. Más aún, si el lector considera minuciosamente todas las circunstancias del caso, verá que hay *ironía* (71) tácitamente transmitida aquí, hábilmente ideada para hacer sentir agudamente a quienes, bajo el disfraz de administrar una ceremonia, se esfuerzan por captar un poca gloria a expensas del trabajo de otro. La labor de Pablo para edificar esa Iglesia había sido increíble. Habían venido después de él ciertos maestros afeminados, que habían atraído a sus seguidores a su grupo mediante el rociado de agua; (72) Pablo, entonces, cediéndoles el título de honor, se declara contento con haber tenido la carga. (73)

No con sabiduría de palabras. Hay aquí un ejemplo de *anticipación* , mediante el cual se refuta una objeción doble. Porque

estos pretendidos maestros podrían responder que era ridículo escuchar a Pablo, quien no estaba dotado de elocuencia, y se jactaba de que el departamento de enseñanza le había sido asignado. Por eso dice, a modo de concesión, que no había sido formado para ser un orador, (74) para destacarse por la elegancia del habla, sino un ministro del Espíritu, para que pudiera, con un discurso sencillo y hogareño, traer en nada la sabiduría del mundo. Ahora, para que nadie objete que él buscó la gloria por su predicación, tanto como otros lo hicieron por el bautismo, él responde brevemente, que como el método de enseñanza que él siguió era el más alejado de la apariencia, y no respiraba nada de ambición, no podía dar ningún motivo de sospecha sobre ese tema. Por tanto, también, si no me equivoco, se puede inferir fácilmente cuál fue el motivo principal de la controversia que tuvo Pablo con los ministros inicuos e infieles de los corintios. Era que, envanecidos de ambición, se aseguraran la admiración del pueblo, se les recomendó con un espectáculo de palabras y una máscara de sabiduría humana.

De este mal principal se siguieron necesariamente otros dos: que por estos disfraces (por así decirlo) se desfiguraba la sencillez del evangelio, y Cristo estaba, por así decirlo, vestido con un atuendo nuevo y extraño, de modo que el conocimiento puro y sin adulterar de él no fue encontrado. Además, cuando las mentes de los hombres se desviaron hacia la pulcritud y elegancia de expresión, hacia ingeniosas especulaciones y hacia una demostración vacía de superior sublimidad de la doctrina, la eficacia del Espíritu se desvaneció y no quedó nada más que la letra muerta. La majestad de Dios, como resplandece en el evangelio, no se veía, sino un mero disfraz y un espectáculo inútil. Por consiguiente, Pablo, con el fin de exponer estas corrupciones del evangelio, hace aquí una transición a la forma de su predicación. Esto lo declara justo y correcto, mientras que al mismo tiempo era diametralmente opuesto a la ambiciosa ostentación de aquellos hombres. (75) Es como si hubiera dicho: "Soy muy consciente de lo mucho que se deleitan sus exigentes maestros con sus frases altisonantes. En cuanto a mí, no *confieso* simplemente que mi predicación se ha llevado a cabo con un estilo rudo, tosco y sin pulir,

sino que incluso me *glorío* en ello. Porque era justo que así sea, y este fue el método que fue divinamente prescribe para *mí* . "Por *sabiduría de las palabras* , no se refiere a λογοδαιδαλια, (76) que es mera charla vacía, sino verdadera elocuencia, que consiste en una hábil invención de los temas, una disposición ingeniosa y una expresión elegante. Declara que no tenía nada de esto; más aún, que no era adecuado para su predicación ni ventajoso.

No sea que la cruz de Cristo sea invalidada. Como tantas veces había presentado anteriormente el nombre de Cristo en contraste con la sabiduría arrogante de la carne, así ahora, con el fin de derribarpor lo tanto, todo su orgullo y altivez, se adelanta para ver la cruz de Cristo. Porque toda la sabiduría de los creyentes está contenida en la cruz de Cristo, ¿y qué más despreciable que una cruz? Por tanto, quien quiera ser verdaderamente sabio en la cuenta de Dios, debe necesariamente inclinarse a esta humillación de la cruz, y esto no se logrará de otra manera que renunciando primero a su propio juicio y a toda la sabiduría del mundo. Pablo, sin embargo, muestra aquí no solo qué tipo de personas deben ser los discípulos de Cristo, y qué camino de aprendizaje deben seguir, sino también cuál es el método de enseñanza en la escuela de Cristo. " *La cruz de Cristo* (dice él) no habría tenido *ningún efecto,* si mi predicación hubiera sido adornada con elocuencia y espectáculo". *La cruz de Cristo la* ha puesto aquí para beneficio de la redención, que debe buscarse de Cristo crucificado. Ahora bien, la doctrina del evangelio que nos llama a esto, debe tener el sabor de la naturaleza de la Cruz, para ser despreciada y despreciable, más que gloriosa, a los ojos del mundo. El significado, por tanto, es que si Pablo hubiera hecho uso de la agudeza filosófica y estudiado el discurso en presencia de los corintios, la eficacia de la cruz de Cristo, en la que consiste la salvación de los hombres, habría sido enterrada, porque no puede venid a nosotros de esa manera.

Aquí se proponen dos preguntas: *primero* , si Pablo aquí condena en *todos los* aspectos *la sabiduría de las palabras* , en oposición a Cristo; y en *segundo lugar* , si quiere decir que la *elocuencia* y la doctrina del evangelio son invariablemente opuestas, por lo que no pueden estar de acuerdo, y que la predicación del

evangelio está viciada, si se utiliza la más mínima tintura de elocuencia (77) para adornarla. . A la *primera* de ellas respondo: que era bastante irrazonable suponer que Pablo condenaría por completo aquellas artes que, es evidente, son *excelentes* dones de Dios y que sirven como instrumentos, por así decirlo, para ayudar a los hombres en la logro de importantespropósitos. En cuanto a aquellas artes, entonces, que no tienen nada de superstición, sino que contienen un conocimiento sólido, (78) y se basan en principios justos, ya que son útiles y se adaptan a las transacciones comunes de la vida humana, por lo que no puede haber duda de que han salido del Espíritu Santo; y la ventaja que se deriva y experimenta de ellos, debe atribuirse exclusivamente a Dios. Lo que Pablo dice aquí, por lo tanto, no debe tomarse como un desprecio de las artes, como si fueran desfavorables para la piedad.

La *segunda* pregunta es algo más difícil, porque dice, *que la cruz de Cristo no* tiene *ningún efecto* si hay alguna mezcla de *la sabiduría de las palabras* que respondo, que debemos considerar quiénes son a quienes Pablo se dirige aquí. Los oídos de los corintios estaban *encantados* con una tonta afición por el estilo sonoro. (79) De ahí que necesitaran más que otros ser devueltos a la humillación de la cruz, para que pudieran aprender a abrazar a Cristo como es, sin adornos, y al Evangelio en su sencillez, sin ningún adorno falso. Reconozco, al mismo tiempo, que este sentimiento en algunos aspectos se mantiene invariablemente, que *la cruz de Cristo no* tiene *ningún efecto* , no solo por la sabiduría del mundo, sino también por la elegancia del discurso. Porque la predicación de Cristo crucificado es sencilla y sin adornos, y por eso no debe ser oscurecida por falsos ornamentos del habla. Es prerrogativa del evangelio hacer descender la sabiduría del mundo de tal manera que, despojados de nuestro propio entendimiento, demostremos ser simplemente dóciles, y no pensamos ni deseamos saber nada, sino lo que el Señor él mismo enseña. En cuanto a la sabiduría de la carne, dentro de poco tendremos ocasión de considerar más ampliamente en qué aspectos se opone a Cristo. En cuanto a la elocuencia, me referiré a ella aquí en pocas palabras, en la medida en que el pasaje lo requiera.

Vemos que Dios desde el principio ordenó las cosas de modo

que, el El evangelio debe administrarse con sencillez, sin la ayuda de la elocuencia. El que modela las lenguas de los hombres para la elocuencia, ¿no podría ser él mismo elocuente si así lo quisiera? Si bien *pudo* ser así, no *eligió* serlo. *Por qué* no eligió esto, encuentro dos razones más en particular. La *primera* es que, de una manera sencilla y sin pulir, la majestad de la verdad pueda brillar de manera más conspicua y la simple eficacia de su Espíritu, sin ayudas externas, pueda abrirse camino en los corazones de los hombres. La *segunda* es que él pueda probar más eficazmente nuestra obediencia y docilidad, y al mismo tiempo entrenarnos a la verdadera humildad. Porque el Señor no admite a nadie en su escuela sino a niños pequeños. (80) De ahí que sean los únicos capaces de sabiduría celestial los que, contentos con la predicación de la cruz, por más despreciable que sea en apariencia, no sienten ningún deseo de tener a Cristo bajo una máscara. Por lo tanto, la doctrina del evangelio requería ser regulada con este punto de vista, que los creyentes debían ser apartados de todo orgullo y altivez.

Pero, ¿y si alguien en la actualidad, al disertar con cierto grado de elegancia, adornara la doctrina del evangelio con elocuencia? ¿Merecería ser rechazado por ese motivo, como si lo contaminara u oscureciera la gloria de Cristo? Respondo, en *primer* lugar, que la elocuencia no se opone en absoluto a la sencillez del Evangelio, cuando no sólo no desdeña cederle el paso y someterse a él, sino que también le rinde servicio, como sirvienta de su ama. Porque como dice Agustín, "El que le dio a Pedro un pescador, también le dio a Cipriano un orador". Con esto quiere decir que ambos son de Dios, a pesar de que el uno, que es mucho más superior al otro en dignidad, está completamente desprovisto de gracia al hablar; mientras que el otro, que se sienta a sus pies, se distingue por la fama de su elocuencia. Esa elocuencia,por lo tanto, no debe ser condenado ni despreciado, lo que no tiende a inducir a los cristianos a dejarse llevar por el brillo externo de las palabras, ni embriagarlos con vana alegría, ni hacerles cosquillas en los oídos con su tintineo, ni tapar la cruz de Cristo con su espectáculo vacío como con un velo; (81) pero, por el contrario, tiende a llamarnos a la sencillez innata del evangelio, tiende a exaltar la

simple predicación de la cruz humillándose voluntariamente y, en fin, actúa como heraldo (82) procurar una audiencia para aquellos pescadores y analfabetos, que no tienen más que recomendarles que la energía del Espíritu.

Respondo , en *segundo lugar* , que el Espíritu de Dios también tiene una elocuencia propia, pero de tal naturaleza que resplandece con un lustre nativo que le es peculiar, o más bien (como dicen) intrínseco, más que con cualquier adventicia. adornos. Tal es la elocuencia que tienen los Profetas, más particularmente Isaías, David y Salomón. Moisés también tiene una pizca de eso. Es más, incluso en los escritos de los Apóstoles, aunque están más sin pulir, no obstante, ocasionalmente se emiten algunas chispas. Por tanto, la elocuencia que conviene al Espíritu de Dios es de tal naturaleza que no se hincha con espectáculo vacío, ni se gasta en sonido vacío, sino que es sólida y eficaz, y tiene más sustancia que elegancia.

VERSÍCULO 18

18. *Para la predicación de la cruz* , etc. En esta primera cláusula se hace una concesión. Por lo que podría muy fácilmente objetarse que el Evangelio se lleva a cabo habitualmente en desacato, si *se* presenta en tan desnudo y abyecta una forma, Pablo de su propia voluntad reconoce esto, pero cuando se agrega, que es por lo que en la estimación de *los que perecen* , da a entender que no se debe prestar atención a su juicio. Porque, ¿quién elegiría despreciar el evangelio a costa de perecer? EstaPor lo tanto, la declaración debe entenderse de esta manera: “Sin embargo, la predicación de la cruz, como no teniendo nada de sabiduría humana para recomendarla a estima, es *considerada necedad* por *los que perecen* ; a *nuestro* juicio, no obstante, la sabiduría de Dios brilla claramente en él ". Sin embargo, indirectamente reprueba el juicio pervertido de los corintios, quienes, aunque fueron seducidos con demasiada facilidad por maestros ambiciosos por medio de la seducción de las palabras, miraron con desdén a un apóstol que estaba dotado *del poder de Dios* para su *salvación* , y que simplemente porque se dedicó a la predicación de Cristo. De qué manera la predicación de la cruz es poder de Dios para

salvación, lo hemos explicado al comentar Romanos 1:16.

Versículo 19

19. *Porque está escrito* , etc. Él muestra aún más, del testimonio de Isaías, cuán irrazonable es que la verdad del evangelio se considere con prejuicio sobre la base de que los sabios de este mundo la desprecian. , por no decir burla. Porque es evidente por las palabras del Profeta, que su opinión es considerada como nada en el relato de Dios. El pasaje está tomado de Isaías 29:14 , donde el Señor amenaza que se vengará de la hipocresía del pueblo mediante este tipo de castigo, que la *sabiduría perecerá de los sabios* , etc. Ahora, la aplicación de esto al tema en La mano es esta: "No es nada nuevo o inusual que los hombres se formen juicios absolutamente absurdos, que parecen en otros aspectos distinguirse por su sabiduría. Porque de esta manera el Señor ha tenido la costumbre de castigar la arrogancia de aquellos que, según su propio juicio, se creen líderes para sí mismos y para los demás. De esta manera, Él, entre los israelitas de la antigüedad, destruyó la sabiduría de los que eran los líderes del pueblo. Si esto sucedió entre un pueblo cuya sabiduría las otras naciones tuvieron ocasión de admirar, ¿qué será ¿de otros?"

Sin embargo, es apropiado comparar las palabras del Profeta con las de Pablo y examinar todo el asunto aún más de cerca. El Profeta, de hecho, hace uso de verbos neutros cuando dice, la sabiduría perecerá y la prudencia se desvanecerá, mientras que Pablo los convierte en la forma activa, haciéndolos tener una referencia a Dios. Sin embargo, son perfectamente iguales en significado. Porque esto es un gran prodigio que Dios declara que exhibirá, para que todos se llenen de asombro. La sabiduría, por tanto, perece, pero el Señor la destruye; la sabiduría desaparece, pero el Señor la cubre y la borra. En cuanto al segundo término αθετεῖν, (que Erasmo rechaza), ya que es ambiguo, y a veces se considera que significa borrar, borrar o borrar, prefiero entenderlo en este sentido aquí, para que se corresponda con el profeta. la palabra desaparece o se esconde. Al mismo tiempo, hay otra razón que me ha pesado más, (83) - que la palabra rechazar no estaba de acuerdo con el tema, como aparecerá pronto. Veamos, entonces, el

significado.

El significado del Profeta, sin duda, es precisamente esto, que ya no tendrían gobernadores que gobernarían bien, porque el Señor los privará de un buen juicio e inteligencia. Porque como él en otra parte amenaza con enviar ceguera sobre toda la nación (Isaías 6:10), así aquí, sobre los líderes; que es como si estuviera arrancando los ojos del cuerpo. Sea como fuere, surge una gran dificultad de la circunstancia de que Isaías tomó el término sabiduría o prudencia en un buen sentido, mientras que Pablo lo cita con un propósito opuesto, como si la sabiduría de los hombres fuera condenada por Dios, como si fuera pervertidos, y su prudencia descartada como mera vanidad. Confieso que comúnmente se expone de esta manera; pero como es cierto que los oráculos del Espíritu Santo no sonpervertido por los Apóstoles a significados ajenos a su diseño real, prefiero apartarme de la opinión común de los intérpretes que acusar a Pablo de falsedad. También en otros aspectos, el significado natural de las palabras del Profeta no concuerda con la intención de Pablo; porque si aun los más sabios se vuelven necios, cuando el Señor quita el espíritu recto, ¿qué confianza se puede depositar en la sabiduría de los hombres? Además, como es la forma habitual de castigar de Dios, dejar ciegos a los que, siguiendo implícitamente su propio juicio, son sabios en su propia estima, no es de extrañar si los hombres carnales, cuando se levantan contra Dios, con la vista de someter su verdad eterna a su temeridad, se vuelven tontos y se vuelven vanos en su imaginación. Ahora vemos con qué propiedad Pablo usa este testimonio. Isaías declara que la venganza de Dios sobre todos aquellos que sirvieron a Dios con sus propios inventos sería que la sabiduría desaparecería de sus sabios. Pablo, con el fin de probar que la sabiduría de este mundo es vana y sin valor, cuando se exalta contra Dios, aduce este testimonio de Isaías.

Versículo 20

20. *¿Dónde está el sabio? donde esta el escriba?* Esta expresión de triunfo se agrega con el propósito de ilustrar el testimonio del Profeta. Pablo no ha tomado este sentimiento de Isaías, como se piensa

comúnmente, sino que habla en su propia persona. Porque el pasaje que ellos señalan (Isaías 33:18) no tiene nada que corresponda con el tema en cuestión, o que se acerque a él. Porque en ese pasaje, mientras promete a los judíos liberación del yugo de Senaquerib, para magnificar más esta gran bendición de Dios, muestra cuán miserable es la condición de aquellos que están oprimidos por la tiranía de los extranjeros. Dice que están en una constante fiebre de ansiedad, por pensar que están acosados por escribas o buscadores, tesoreros y contadores de torres. No másél dice que los judíos estaban envueltos en tales dificultades, que se sintieron llenos de gratitud por el solo recuerdo de ellos. (84) Es un error, por lo tanto, suponer que esta frase fue tomada del Profeta. (85) El término *mundo* no debe tomarse en relación con el último término meramente, sino también con los otros dos. Ahora, por *sabios de este mundo* , se refiere a aquellos que no obtienen su sabiduría de la iluminación del Espíritu por medio de la palabra de Dios, sino que, dotados de mera sagacidad mundana, descansan en la seguridad que les brinda.

Generalmente se acepta que el término *escribas* se refiere a maestros. Porque como ספר , *saphar* , entre los hebreos, significa relacionar o relatar, y el sustantivo derivado de él, ספר , *sepher* , es usado por ellos para significar un libro o volumen, ellos emplean el término סופרים , *sopherim* , para denotar aprendidos. los hombres y los que están familiarizados con los libros; y, también por la misma razón, *sopher regis* se usa a menudo para designar a un *canciller* o *secretario.Los* griegos, siguiendo la etimología del término hebreo, lo han traducido como γραμματεις, *escribas* (86) Da apropiadamente el nombre de los investigadores (87) a los que muestran su agudeza partiendo de puntos difíciles y preguntas envueltas. Así, de una manera general, reduce a nada el intelecto del hombre entero, de modo que no le otorga ningún lugar en el reino de Dios. Tampoco es sin una buena razón que arremeta con tanta vehemencia contra la sabiduría de los hombres, porque es imposible expresar lo difícil que es erradicar de la mente de los hombres una confianza mal dirigida en la carne, para que no puedan reclamar para sí más que es razonable. Ahora bien, hay más de lo que debería haber si, dependiendo incluso

en el más mínimo grado de su propia sabiduría, se aventuraran por sí mismos a formarse un juicio.

¿No ha hecho Dios locura , *etc*. Por *sabiduría* aquí se refiere a todo lo que el hombre puede comprender por los poderes naturalesde su comprensión, o como ayuda derivada de la práctica, del aprendizaje o del conocimiento de las artes. Porque contrasta la sabiduría del mundo con la sabiduría del Espíritu. Por lo tanto, cualquier conocimiento que un hombre pueda llegar a tener sin la iluminación del Espíritu Santo, está incluido en la expresión, *la sabiduría de este mundo*. Él dice que Dios lo ha *hecho* completamente *loco* , es decir, lo ha convencido de locura. Puede entender que esto se efectúa de dos maneras; porque todo lo que un hombre sabe y comprende, es mera vanidad, si no se basa en la verdadera sabiduría; y en ningún grado es mejor para la comprensión de la doctrina espiritual que el ojo de un ciego para distinguir colores. Debemos notar cuidadosamente estas dos cosas: que el conocimiento de todas las ciencias es simple humo, donde falta la ciencia celestial de Cristo; y el hombre, con toda su agudeza, es tan estúpido para obtener por sí mismo el conocimiento de los misterios de Dios, como un asno no está calificado para comprender las armonías musicales. Porque de esta manera reprende el orgullo destructivo de los que se glorían en la sabiduría del mundo para despreciar a Cristo, y toda la doctrina de la salvación, creyéndose felices cuando se relacionan con las criaturas; y derriba la arrogancia de quienes, confiando en su propio entendimiento, intentan escalar el cielo mismo.

También hay una solución proporcionada al mismo tiempo a la pregunta de cómo sucede que Pablo de esta manera arroja por tierra todo tipo de conocimiento que está fuera de Cristo, y pisotea, por así decirlo, lo que es manifiestamente uno. de los principales dones de Dios en este mundo. ¿Qué hay más noble que la razón del hombre, en la que el hombre supera a los demás animales? ¡Cuán honradas son las ciencias liberales, que pulen al hombre para darle la dignidad de la verdadera humanidad! Además de esto, ¡qué frutos distinguidos y selectos producen! ¿Quién no ensalzaría con los más altos elogios la prudencia civil (88) (por no hablar de otras cosas)¿Por qué gobiernos,

principados y reinos se mantienen? Una solución a esta pregunta, digo, se abre a la vista desde la circunstancia de que Pablo no condena expresamente ni la perspicacia natural del hombre, ni la sabiduría adquirida por la práctica y la experiencia, ni el cultivo de la mente obtenido mediante el aprendizaje; pero declara que todo esto no sirve para adquirir sabiduría espiritual. Y, ciertamente, es una locura para cualquiera, confiando en su propia agudeza, o en la ayuda del saber, intentar volar al cielo, o, en otras palabras, juzgar los secretos misterios del reino de Dios, (89) o para abrirse paso (Éxodo 19:21) para descubrirlos, porque están ocultos a la vista humana. Entonces, tomemos nota de que debemos restringir a las especialidades del caso en cuestión lo que Pablo aquí enseña con respecto a la vanidad de la sabiduría de este mundo: que descansa en los meros elementos del mundo y no llega a cielo. También en otros aspectos es cierto que sin Cristo las ciencias en todos los aspectos son vanas, y que el hombre que no conoce a Dios es vanidoso, aunque debería estar familiarizado con todas las ramas del saber. Más aún, podemos afirmar esto también, con verdad, que estos dones selectos de Dios: pericia de mente, agudeza de juicio, ciencias liberales y conocimiento de idiomas, son de una manera profanada en cada caso en que caen en manos de la muchos hombres malvados.

Versículo 21

21. *Porque ya que el mundo no supo*. El orden correcto de las cosas era sin duda este: que el hombre, contemplando la sabiduría de Dios en sus obras, a la luz del entendimiento que le proporciona la naturaleza, pudiera llegar a conocerlo. Sin embargo, como este orden de cosas se ha invertido debido a la depravación del hombre, Dios se propone en primer lugar hacernos vernos necios, antes de *hacernos sabios para la salvación* (2 Timoteo 3:15) y, en segundo lugar, como una fichade su sabiduría, nos presenta lo que tiene alguna apariencia de locura. Esta inversión del orden de las cosas merecía la ingratitud de la humanidad. Por *sabiduría de Dios* se refiere a la obra de todo el mundo, que es una muestra ilustre y una clara manifestación de su sabiduría: Dios, por tanto, presenta ante nosotros en sus criaturas un

espejo resplandeciente de su admirable sabiduría, para que todo el que mire a la El mundo, y las otras obras de Dios, deben necesariamente estallar en admiración por él, si tiene una sola chispa de sano juicio. Si los hombres fueran guiados a un conocimiento correcto de Dios mediante la contemplación de sus obras, conocerían a Dios en el ejercicio de la sabiduría o mediante un método natural y adecuado para adquirir sabiduría; pero como el mundo entero no ganó nada en cuanto a instrucción de la circunstancia de que Dios había manifestado su sabiduría en sus criaturas, entonces recurrió a otro método para instruir a los hombres. (90) Por lo tanto, debe tenerse en cuenta como culpa nuestra, que no logremos un conocimiento salvador de Dios, antes de haber sido vaciados de nuestro propio entendimiento.

Hace una concesión cuando llama al evangelio *la necedad de la predicación* , teniendo esa apariencia a la vista de aquellos sabios necios (μωροσόφοις) que, intoxicados con falsa confianza, (91) no temen someter la sagrada verdad de Dios a su crítica insensata. Y de hecho, desde otro punto de vista, nada es más absurdo desde el punto de vista de la razón humana que escuchar que Dios se ha hecho mortal, que la vida ha sido sometida a la muerte, que la justicia ha sido velada bajo la apariencia del pecado, y que la fuente bendición ha sido sometida a la maldición, para que por este medio los hombres puedan ser redimidos de la muerte y llegar a ser participantes de una inmortalidad bienaventurada, para que obtengan la vida, para que, destruido el pecado, reine la justicia, y para que la muerte y la la maldición podría ser tragada. Sin embargo, sabemos, mientras tanto, que el evangelio es *la sabiduría oculta* (1 Corintios 2: 7 ,) que en su altura sobrepasa los cielos, y en el que los mismos ángeles están asombrados. Aquí tenemos un pasaje muy hermoso, del cual podemos ver cuán grande es la ceguera de la mente humana, que en medio de la luz no discierne nada. Porque es cierto que este mundo es como un teatro, en el que el Señor nos presenta una clara manifestación de su gloria y, sin embargo, a pesar de que tenemos ante nuestros ojos tal espectáculo, estamos ciegos como una piedra, no porque la manifestación se presenta de manera oscura, sino porque estamos

alienados en la mente (Colosenses 1:21) y, por lo tanto, carecemos no solo de inclinación, sino de habilidad. Porque a pesar de que Dios se muestra abiertamente, sólo con el ojo de la fe podemos contemplarlo, salvo que recibamos una leve percepción de su divinidad, suficiente para hacernos imperdonables.

Por consiguiente, cuando Pablo declara aquí que Dios no es conocido por medio de sus criaturas, debes entenderlo en el sentido de que no se logra un conocimiento puro de él. Para que nadie pueda tener ningún pretexto para la ignorancia, la humanidad se capacita en la escuela universal de la naturaleza; hasta el punto de ser afectados con alguna percepción de la deidad, pero lo que es Dios, no saben, es más, inmediatamente se vuelven vanos en su imaginación (Romanos 1:21). Así la luz brilla en las tinieblas (Juan 1: 5.) De ello se sigue, entonces, que la humanidad no se equivoca hasta ahora por mera ignorancia, para no ser acusada de desprecio, negligencia e ingratitud. Por lo tanto, es bueno que todos

han conocido a Dios y, sin embargo, no lo han glorificado (Romanos 1:21)

y que, por otro lado, nadie bajo la guía de la mera naturaleza llegó a tener tal habilidad para conocer a Dios. ¿Alguien deberíaPresentar a los filósofos como excepciones, respondo, que en ellos, más especialmente, se presenta una señal de esta nuestra *debilidad*. Porque no se hallará uno de ellos que no se haya desviado directamente de ese primer principio de conocimiento, que he mencionado, en especulaciones errantes (92) y erróneas, y que en su mayor parte delaten una estupidez peor que la de viejas esposas. Cuando dice que *los que creen son salvos* , esto se corresponde con la declaración anterior: que el evangelio es *el poder de Dios para salvación*. Más allá, al contrastar a los creyentes, cuyo número es pequeño, con un mundo ciego y sin sentido, nos enseña que nos equivocamos si tropezamos con la pequeñez de su número, ya que han sido divinamente apartados para salvación.

Versículo 22

22. *Porque los judíos exigen una señal.* Esto explica la declaración anterior: muestra en qué aspectos la predicación del evangelio *se considera necedad.* Al mismo tiempo, no se limita a explicar, sino que incluso va un paso más allá, al decir que los judíos no solo desprecies el evangelio, sino que incluso lo aborrezcas. “Los judíos”, dice, “desean a través de los milagros tener ante sus ojos una prueba del poder divino: a los griegos les gusta lo que tiende a gratificar el intelecto humano con el aplauso de la agudeza. Nosotros, en cambio, *predicamos a Cristo crucificado* , en el que, a primera vista, no parece más que debilidad y necedad. Por lo tanto, es *un obstáculo para los judíos,* cuando lo ven como si Dios lo hubiera abandonado. A los griegos les parece una fábula que se les cuente tal método de redención ". Con el término *griegos* aquí, en mi opinión, no se refiere simplemente a los gentiles, sino que tiene en cuenta a aquellos que tenían el pulido de las ciencias liberales o que se distinguían por una inteligencia superior. Al mismo tiempo, por *sinécdoque* , todos los demás vienen de igual manera para ser incluidos. Entre judíos y griegos, sin embargo, dibuja estedistinción, que el primero, golpeando contra Cristo por un celo irrazonable por la ley, se enfureció contra el evangelio con una furia ilimitada, como suelen hacer los hipócritas, cuando contienden por sus supersticiones; mientras que los griegos, en cambio, hinchados de orgullo, lo consideraban insípido con desprecio.

Cuando atribuye a los judíos como una falta, que están ansiosos por los signos, no es por ser erróneo en sí mismo exigir signos, sino que expone su bajeza en los siguientes aspectos: - que por un incesante demanda de milagros, de alguna manera buscaban atar a Dios a sus leyes - que, de acuerdo con la torpeza de su aprehensión, buscaban como *sentirlo* (93) en milagros manifiestos - que fueron absorbidos por la milagros ellos mismos, y los miraban con asombro - y, en fin, que ningún milagro los satisfacía, sino que en lugar de esto, todos los días esperaban incesantemente otros nuevos. No se reprende a Ezequías por haberse dejado confirmar por su propia voluntad con una señal (2 Reyes 19:29 y 2 Reyes 20: 8), ni siquiera a Gedeón por pedir una señal doble (Judas 6:37). .) No, en lugar de esto, Acaz es

condenado por rechazar una señal que el Profeta le había ofrecido, (Isaías 7:12 .) ¿Qué falta, entonces, había de parte de los judíos al pedir milagros? En esto radicaba que no les pedían un buen final, no ponían límites a sus deseos y no los usaban correctamente. Porque si bien la fe debe ser ayudada por milagros, su única preocupación era cuánto tiempo podrían perseverar en su incredulidad. Si bien es ilícito prescribir leyes a Dios, las desenfrenaron con un deseo desmedido. Si bien los milagros deberían conducirnos a un conocimiento de Cristo y la gracia espiritual de Dios, sirvieron como un obstáculo en su camino. También por esto Cristo los reprende (Marcos 8:12).

La generación perversa busca señal.

Porque no había límites para su curiosidad y su deseo desmesurado, y a pesar de que tan a menudo habían obtenido milagros, no parecía surgir ninguna ventaja de ellos.

Versículo 24

24. *Tanto griegos como judíos* Él muestra con este contraste, que el hecho de que Cristo fue recibido tan desfavorablemente, no se debió a ninguna falta de su parte, ni a la disposición natural de la humanidad en general, sino que surgió de la depravación de aquellos que fueron no son iluminados por Dios, por cuanto los elegidos de Dios, sean judíos o gentiles, no son impedidos por *tropiezo* alguno para venir a Cristo, a fin de encontrar en él una salvación segura. Contrasta el *poder* con la *piedra de tropiezo* , que fue ocasionada por la humillación, y la *sabiduría* contrasta con la *locura*. La suma, entonces, es ésta: - "Soy consciente de que nada excepto los signos tiene efecto sobre la obstinación de los judíos, y que nada calma la altivez de los griegos, salvo una vana demostración de sabiduría. Sin embargo, no debemos dar cuenta de esto; Porque, sin embargo, nuestro Cristo en relación con la humillación de su cruz es un *tropiezo* para los judíos, y es ridiculizado por los griegos, él es, sin embargo, para todos los elegidos, de cualquier nación que sean, al mismo tiempo *el poder de Dios. para salvación* por superar estos *obstáculos* , y la *sabiduría de Dios* por quitarse esa máscara ". (94)

VERSÍCULO 25

25. *Por la necedad de Dios* Mientras el Señor nos trata de tal manera que parece obrar neciamente, porque no exhibe su sabiduría, lo que parece *necedad* sobrepasa en *sabiduría* todo el ingenio de los hombres. Además, mientras Dios parece actuar con debilidad, como consecuencia de haber ocultado su poder, esa *debilidad* , como se considera, es *más fuerte.* que cualquier poder de los hombres. Sin embargo, debemos tener siempre en cuenta que hay una concesión, como he notado hace poco. Porque nadie puede sino percibir que en estricta propiedad no se puede atribuir a Dios ni locura ni debilidad, sino que era necesario, con expresiones tan irónicas, derribar la presunción loca de la carne, que no tiene escrúpulos en despojar a Dios de todo. su gloria.

VERSÍCULO 26

26. *He aquí tu llamado*. Como el modo del verbo griego (βλέπετε) es dudoso, y el indicativo se adapta tanto al contexto como al imperativo, dejo a la elección del lector cuál de ellos prefiere. El significado es manifiestamente el mismo en cualquier caso, para suponer que sea el indicativo (ya *ves*), en ese caso los convocaría como testigos, como de una cosa que es manifiesta, y los llamaría hacia adelante como si fuera una cosa. que está presente. Por otro lado, entendiéndolo en imperativo, los despierta, por así decirlo, de su somnolencia a una consideración del asunto mismo. El término *llamado* puede tomarse en un sentido colectivo para significar la multitud de aquellos que son llamados, en este sentido: "Vosotros veis qué descripción de las personas que hay entre vosotros que el Señor ha llamado". Sin embargo, me inclino bastante a pensar que él señala la manera de su llamamiento, y es un argumento de lo más contundente, porque de esto se sigue que, si desprecian la humillación de la cruz, de alguna manera hacen anular su llamado, en el que Dios había actuado de tal manera, que quita todo mérito de la sabiduría humana, el poder y la gloria. Por eso los acusa tácitamente de ingratitud, porque, olvidados por igual de la gracia de Dios y de ellos mismos, miran con desdén el evangelio de Cristo.

Sin embargo, deben observarse dos cosas aquí: que estaba deseoso del ejemplo de los corintios para confirmar la verdad de lo que había dicho; y además, que se propuso amonestarlos, que debían despojarse por completo de orgullo, si consideraban debidamente el orden de las cosas que el Señor había observado en su vocación. *Para avergonzar* , dice él, *el sabio y noble,* y *deshacer lo que es*. Ambas expresiones son apropiadas, porque la fortaleza y la sabiduría se desvanecen cuando se *avergüenzan* , pero lo que tiene existencia requiere ser *derribado* por la elección de los pobres, los necios y los innobles, quiere decir, que Dios los ha preferido antes que los grandes, los sabios y los nobles. Porque no hubiera bastado, para derrotar la arrogancia de la carne, si Dios los hubiera colocado a todos en un nivel. Por lo tanto, puso en segundo plano a los que parecían sobresalir, para poder humillarlos por completo. Ese hombre, sin embargo, era un tonto absoluto, que inferiría de esto, que Dios de esta manera ha rebajado la gloria de la carne, para que los grandes y nobles queden excluidos de la esperanza de salvación. Hay algunas personas necias que hacen de esto un pretexto no solo para triunfar sobre los grandes, como si Dios los hubiera desechado, sino incluso para despreciarlos por estar muy por debajo de ellos. Sin embargo, tengamos en cuenta que esto se dice a los corintios, quienes, aunque no tenían gran distinción en el mundo, sin embargo, incluso sin ninguna ocasión, estaban engreídos. Por lo tanto, Dios, al confundir a los poderosos, a los sabios y a los grandes, no se propone exaltar de orgullo a los débiles, los analfabetos y los abyectos, sino que los rebaja a todos a un mismo nivel. Por tanto, aquellos que son despreciables a los ojos del mundo, piensen así consigo mismos: "¿Qué modestia se requiere de nuestra parte, cuando incluso a los que tienen un alto honor a la vista del mundo no les queda nada?" (98) Si se oscurece el resplandor del sol, ¿qué será de las estrellas? Si la luz de las estrellas se apaga, ¿qué será de los objetos opacos? El diseño de estas observaciones Es decir, que aquellos que han sido llamados por el Señor, aunque no sean estimados a la vista del mundo, no pueden abusar de estas palabras de Pablo al enarbolar sus blasones, sino, por el contrario, teniendo presente la exhortación:

Tú estás por la fe, no seas altivo, sino teme (Romanos 11:20 ,)

puede caminar pensativo a los ojos de Dios con temor y humildad.

Sin embargo, Pablo no dice aquí que no hay *ninguno* de los nobles y poderosos que han sido llamados por Dios, sino que hay *pocos*. *Él* declara el diseño de esto: que el Señor haga descender la gloria de la carne, por medio de prefiriendo lo despreciable antes que lo grande. Dios mismo, sin embargo, por boca de David, exhorta a los reyes a abrazar a Cristo, (99) (Salmos 2:12 ,) y también por boca de Pablo, declara, que *quiere que todos los hombres sean salvos* , y que su Cristo es ofrecido por igual a pequeños y grandes, por igual a reyes y sus súbditos (1 Timoteo 2: 1). Él mismo ha proporcionado una muestra de esto. Los pastores, en primer lugar, están llamados a Cristo; luego vienen los filósofos: los pescadores analfabetos y despreciados tienen el más alto rango de honor; sin embargo, en su escuela son recibidos con el paso del tiempo reyes y sus consejeros, senadores y oradores.

VERSÍCULO 28

28. *Cosas que no son*. Él usa términos similares en Romanos 4:17 , pero en un sentido diferente. Pues en ese pasaje, al describir la llamada universal de los piadosos, dice que no somos nada antes de nuestro ser llamado, lo cual debe entenderse como una referencia a la realidad a los ojos de Dios, por mucho que parezcamos ser algo en el ojos de hombres. Aquí, la *nada* (οὐδενεια) de la que habla debe verse como una referencia a la opinión de los hombres,como se manifiesta en la cláusula correspondiente, en la que dice que esto se hace para *que lo que es se deshaga*. Porque no hay nada más que en apariencia, porque en realidad todos somos nada. *Las cosas que son* , por lo tanto, debes explicarlas para que signifiquen las *cosas que aparecen, de* modo que este pasaje se corresponda con declaraciones como estas:

Él levanta al pobre del muladar (Salmo 113: 7).

Él levanta a los abatidos (Salmos 146: 8).

y similares. Por tanto, podemos ver claramente cuán grande es la insensatez de aquellos que imaginan que hay en la humanidad algún grado de mérito o dignidad, que ocuparía un lugar previo a la elección de Dios.

VERSO 29

29. *Que ninguna carne se gloríe* Aunque el término *carne* aquí, y en muchos pasajes de la Escritura, denota a toda la humanidad, sin embargo, en este pasaje lleva consigo una idea particular; porque el Espíritu, al hablar de la humanidad en términos de desprecio, derriba su orgullo, como en Isaías 31: 3 - *El egipcio es carne y no espíritu* Es un sentimiento que es digno de ser recordado - que no queda nada nosotros en los que podamos gloriarnos con justicia. Con este punto de vista añade la expresión *en la presencia de Dios*. Porque *en la presencia del mundo* muchos se deleitan por el momento en una falsa gloria, que, sin embargo, se desvanece rápidamente como humo. Al mismo tiempo, con esta expresión se silencia a toda la humanidad cuando entra en la presencia de Dios; como dice Habacuc:

Que toda carne guarde silencio ante Dios (Habacuc 2:20).

Por tanto, que todo lo que sea digno de alabanza sea reconocido como procedente de Dios.

VERSÍCULO 30

30. *De él sois vosotros*. Para que no piensen que alguna de esas cosas que él había dicho les era inaplicable, ahora les muestra la aplicación de esas cosas, en la medida en *que no son de* otra manera que *de Dios*. Porque las palabras que *sois* son enfáticas, como si hubiera dijo - "Tú tienes tu principio de Dios, que *llama las cosas que no son* " (Romanos 4:17) pasando por alto las cosas que parecen ser; y tu subsistencia se basa en Cristo, y por eso no tienes ocasión de estar orgulloso. No se trata meramente de la creación, sino de esa existencia espiritual, en la que nacemos de nuevo por la gracia de Dios.

¿Quién ha sido hecho para nosotros por Dios? Como hay muchos que, aunque no se inclinan abiertamente a apartarse de Dios,

buscan algo aparte de Cristo, como si él solo no contuviera todas las cosas (100) en sí mismo, considera de pasada cuáles son y cuán grandes son los tesoros de que Cristo está provisto, y de tal manera que al mismo tiempo intuye cuál es la manera de subsistir en Cristo. Porque cuando él llama a Cristo nuestra *justicia* , debe entenderse una idea correspondiente: que *en nosotros* no hay nada más que *pecado* ; y en cuanto a los otros términos. Ahora atribuye aquí a Cristo cuatro títulos elogiosos, que incluyen toda su excelencia y todos los beneficios que recibimos de él.

En *primer* lugar, dice que *se nos ha hecho sabiduría* , con lo que quiere decir que obtenemos en él una perfección absoluta de sabiduría, en la medida en que el Padre se nos ha revelado plenamente en él, para que no deseemos saber cualquier cosa además de él. Hay un pasaje similar en Colosenses 2: 3 :

En quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento.

De esto tendremos ocasión de hablar más adelante cuando lleguemos al capítulo siguiente.

En segundo lugar , dice que nos ha sido *hecho justicia* , con lo cual quiere decir que por su causa somos aceptables a Dios, en la medida en que expió nuestros pecados con su muerte, y su obediencia nos es imputada por justicia. Porque así como la justicia de la fe consiste en la remisión de los pecados y la aceptación por la gracia, obtenemos ambas por medio de Cristo.

En tercer lugar , lo llama nuestra *santificación* , con lo que quiere decir que nosotros, que de otra manera somos impíos por naturaleza, somos renovados por su Espíritu en santidad, para que podamos servir a Dios. De esto también inferimos que no podemos ser justificados gratuitamente solo por la fe sin vivir al mismo tiempo en santidad. Porque estos frutos de la gracia están unidos entre sí, por así decirlo, por un lazo indisoluble, (101) de modo que quien intenta cortarlos, de alguna manera rompe a Cristo en pedazos. Por tanto, el hombre que busca ser justificado por Cristo, por la bondad inmerecida

de Dios, considere que esto no se puede lograr sin llevarlo al mismo tiempo para la *santificación* , o, en otras palabras, ser renovado a la inocencia y a la pureza de vida. Aquellos, sin embargo, que nos calumnian, como si predicando una justificación gratuita mediante la fe apartáramos a los hombres de las buenas obras, son ampliamente refutados de este pasaje, que insinúa que la fe aprehende en Cristo la regeneración igualmente con el perdón de los pecados.

Observe, por otra parte, que estos dos oficios de Cristo están unidos de tal manera que, no obstante, se distinguen entre sí. Por lo tanto, lo que Pablo distingue aquí expresamente, no se puede confundir por error.

En cuarto lugar , nos enseña que se nos ha entregado para *redención.* , con lo que quiere decir que por su bondad somos liberados de inmediato de toda esclavitud del pecado y de toda la miseria que de él fluye. Por tanto, la *redención* es el primer don de Cristo que comienza en nosotros y el último que se completa. Porque el comienzo de la salvación consiste en ser sacados del laberinto del pecado y de la muerte; sin embargo, mientras tanto, hasta el día final de la resurrección, *gemimos* de deseo de *redención* (como leemos en Romanos 8:23). Si se me pregunta de qué manera Cristo nos ha sido dado *para la redención* , respondo: " Porque se hizo a sí mismo un rescate ".

En resumen, de todas las bendiciones que aquí se enumeran, debemos buscar en Cristo no la mitad, o simplemente una parte, sino la totalidad completa. Porque Pablo no dice que nos ha sido dado para llenarnos o para ganar justicia, santidad, sabiduría y redención, sino que le asigna exclusivamente la realización completa de la totalidad. Ahora, como apenas se encontrará con otro pasaje de la Escritura que marque más claramente todos los oficios de Cristo, también puede comprender muy claramente la naturaleza y eficacia de la fe. Porque como Cristo es el objeto apropiado de la fe, a todo aquel que conoce los beneficios que Cristo nos confiere se le enseña al mismo tiempo a comprender qué es la fe.

Versículo 31

31. *El que se gloría, gloríese en el Señor*. Marque el fin que Dios tiene en mente al otorgarnos todas las cosas en Cristo, para que no reclamemos ningún mérito para nosotros mismos, sino que le demos toda la alabanza. Porque Dios no nos despoja con el propósito de dejarnos desnudos, sino que inmediatamente nos viste con su gloria; sin embargo, con esta condición, que siempre que queramos gloriarnos debemos salir de nosotros mismos. En resumen, el hombre, reducido a nada según su propia estimación, y reconociendoque no hay nada bueno en ninguna parte sino en Dios solo, debe renunciar a todo deseo de su propia gloria, y con todas sus fuerzas aspirar y apuntar a la gloria de Dios exclusivamente. Esto también es más evidente en el contexto de los escritos del Profeta, de quien Pablo tomó prestado este testimonio; porque en ese pasaje el Señor, después de despojar a toda la humanidad de la gloria en cuanto a fuerza, sabiduría y riquezas, nos manda a gloriarnos solo *en conocerlo* (Jeremías 9:23). Ahora él quiere que lo conozcamos de esa manera. como para *saber* que es *él quien ejerce el juicio, la justicia y la misericordia,* porque este conocimiento produce en nosotros a la vez confianza y temor en él. Por lo tanto, si un hombre tiene su mente regulada de tal manera que, sin reclamar ningún mérito para sí mismo, desea que solo Dios sea exaltado; si descansa con satisfacción en su gracia, y pone toda su felicidad en su amor paternal y, en fin, está satisfecho solo con Dios, ese hombre *verdaderamente* "se gloría en el Señor". Digo de *verdad* , porque incluso los hipócritas con fundamento falso se glorían en él, como declara Pablo (Romanos 2:17), cuando se envanecen con sus dones, o se regocijan con una baja confianza en la carne, o abusan de su palabra, no obstante, tomen su nombre sobre ellos.



1 CORINTIOS 2

VERSO 1

1. *Y yo, cuando llegué,* Pablo habiendo empezado a hablar de su propio método de enseñanza, había entrado inmediatamente en una discusión sobre la naturaleza de la predicación del evangelio en general. Ahora vuelve a hablar de sí mismo, para mostrar que nada en él era despreciado sino lo que pertenecía a la naturaleza del evangelio mismo, y de alguna manera se adhirió a él. Por lo tanto, admite que no ha tenido ninguna de las ayudas de la elocuencia o sabiduría humanas para calificarlo para producir algún efecto, pero aunque reconoce que está desprovisto de tales recursos, insinúa la inferencia que se puede extraer de esto: que el El poder de Dios brilló de manera más ilustre en su ministerio, debido a que no necesitaba tales ayudas. Esta última idea, sin embargo, se encontrará presentando poco después. Por el momento, simplemente concede que no tiene nada de sabiduría humana, y mientras tanto se reserva esto: que *publicó el testimonio de Dios*. Algunos intérpretes, de hecho, explican el *testimonio de Dios* en un sentido pasivo; pero en cuanto a mí, no tengo ninguna duda de que otra interpretación está más de *acuerdo* con el diseño del Apóstol, de modo que *el testimonio de Dios* es lo que ha salido de Dios: la doctrina del evangelio, del cual él es el autor y testigo. . Ahora distingue entre *habla* y *sabiduría* (λόγον ἀπὸ τῶς σοφίας.) Por lo tanto, lo que noté antes (103) se confirma aquí: que hasta ahora no ha estado hablando de un mero parloteo vacío, sino que ha incluido todo el entrenamiento del aprendizaje humano.

VERSÍCULO 2

2. *Porque no lo consideré deseable*. Comoκρίνειν, en griego, a menudo tiene el mismo significado que εκλεγειν, es decir, elegir cualquier cosa como preciosa, (104) creo que no hay ninguna persona de buen juicio

que permita que la traducción que he dado sea probable. , siempre que solo la construcción lo admita. Al mismo tiempo, si lo traducimos así: “Ningún tipo de conocimiento tuve en estima”, no habrá nada duro en esta traducción. Si entiende algo que debe proporcionarse, la oración se desarrollará con la suficiente fluidez de esta manera: "Nada me valoraba a mí mismo, como digno de mi conocimiento, o sobre la base del conocimiento". Al mismo tiempo, no rechazo por completo una interpretación diferente - viendo a Pablo declarando que él no estimó nada como conocimiento, o como digno de ser llamado conocimiento, excepto a Cristo solamente. Por lo tanto, la preposición griega ανδ, como sucede a menudo, requeriría ser suministrada. Pero si no se desaprueba la primera interpretación, o si esta última agrada más, la esencia del pasaje equivale a esto: "En cuanto a que yo quiera los ornamentos del habla, y también quiero los refinamientos más elegantes del discurso, la razón de esto era que no aspiraba a ellos, mejor dicho, los despreciaba, porque había una sola cosa en la que estaba puesto mi corazón: predicar a Cristo con sencillez ”.

Al agregar la palabra *crucificado,* no quiere decir que no predicó nada respecto a Cristo excepto la cruz; pero que, con toda la humillación de la cruz, sin embargo predicó a Cristo. Es como si hubiera dicho: “La ignominia de la cruz no me impedirá mirando hacia arriba a él (105) de quien proviene la salvación, o *hacer* que me avergüence a considerar toda mi sabiduría como comprendido en él - en él, digo a quien los soberbios desprecian y rechazan a causa del oprobio de la cruz ”. Por lo tanto, la declaración debe explicarse de esta manera: “En mi opinión, ningún tipo de conocimiento era tan importante como para llevarme a desear otra cosa que no fuera Cristo, *crucificado como estaba* . ”Esta pequeña cláusula se agrega a modo de ampliación (αΰ̓ξησιν,) con el fin de irritar tanto más a los amos arrogantes, por quienes Cristo fue el próximo despreciado, como ansiosos de ganar aplausos al ser reconocidos por un tipo superior de sabiduría. Aquí tenemos un pasaje hermoso, del cual aprendemos qué es lo que los ministros fieles deben enseñar, qué es lo que debemos aprender durante toda nuestra vida y en comparación con lo que todo lo demás debe ser “contado como estiércol. " (Filipenses 3: 8.)

VERSÍCULO 3

3. *Y estuve con ustedes en la debilidad*. Él explica con mayor detalle lo que había mencionado anteriormente: que no tenía nada brillante o excelente en él a los ojos de los hombres, para elevarlo a la distinción. Sin embargo, concede a sus adversarios lo que deseaban de tal manera que esas mismas cosas que, en su opinión, tendían a restar mérito a su ministerio, redunden en su más alto elogio. Si parecía menos digno de estima por ser tan mezquino y abyecto según la carne, muestra que el poder de Dios brillaba más conspicuamente en esto, que podía lograr tanto, sin ser sostenido por ayudas humanas. No sólo tiene en la mira a esos necios fanfarrones (107) que pretendían el mero espectáculo, con el fin de hacerse un nombre, sino también a los corintios, que miraban con asombro sus espectáculos vacíos. Por lo tanto, un recital de este tipo era adecuado para tener un gran peso para ellos. Sabían que Pablo no había traído nada con él con respecto a la carne que estaba capacitada para ayudarlo a avanzar, o que pudiera capacitarlo para insinuarse en el favor de los hombres, y sin embargo, habían visto el asombroso éxito que el Señor les había concedido. a su predicación. Es más, de alguna manera habían contemplado con sus propios ojos el Espíritu de Dios presente en su doctrina. Cuando, por tanto,despreciando su sencillez, se sintieron atraídos por el deseo de una especie de sabiduría, no sé de qué, más engreídos y más pulidos, y cautivados por la apariencia exterior, es más, incluso por el adorno adventicio, más que por la eficacia viva. del Espíritu, ¿no descubrieron suficientemente su espíritu ambicioso? Por tanto, es con buena razón que Pablo les recuerda la *primera vez que entró entre ellos* (1 Tesalonicenses 2: 1) para que no se alejen de esa eficacia divina, que una vez conocieron por experiencia.

El término *debilidad* que emplea aquí, y en varios casos después, (2 Corintios 11:30 ; 2 Corintios 12: 5), incluye todo lo que puede restar valor al favor y la dignidad de una persona en la opinión de otros. *El miedo y el temblor* son los efectos de esa *debilidad*. Sin embargo, hay dos formas en las que podemos explicar estos dos términos. O bien podemos entender que quiso decir que cuando reflexionó sobre la magnitud del cargo que sostenía, fue tembloroso, y

no sin gran ansiedad, que se ocupó en él; o que, rodeado de muchos peligros, estaba en constante alarma y ansiedad incesante. Cualquiera de los dos significados se adapta suficientemente bien al contexto. El segundo, sin embargo, es, en mi opinión, el más simple. Tal espíritu de modestia, en efecto, se convierte en los servidores del Señor, que, conscientes de su propia debilidad, y mirando, por otra parte, a la vez a la dificultad y a la excelencia de tan arduo oficio, deben entrar en el Desempeño de ella con reverencia y *temor* Porque aquellos que se entrometen con confianza y con un espíritu muy eufórico, o que cumplen el ministerio de la palabra con una mente tranquila, como si estuvieran completamente a la altura de la tarea, son a la vez ignorantes de sí mismos y de la tarea. (108)

Sin embargo, como aquí Pablo relaciona el *miedo* con la *debilidad* , y como el término *debilidad* denota todo lo que estaba preparado para hacerlo despreciable, se sigue necesariamente que este *miedo* debe relacionarse con peligros y dificultades. Sin embargo, es cierto que este *temor* era de una naturaleza tal que no impidió que Pablo participara en la obra del Señor, como lo atestiguan los hechos. Los siervos del Señor no son tan insensatos como para no *percibir los* peligros inminentes, ni están tan desprovistos de sentimiento como para no ser conmovidos por ellos. Es más, es necesario que tengan miedo grave principalmente por dos motivos: *primero* , que, humillados ante sus propios ojos, aprendan por completo a apoyarse y apoyarse solo en Dios, y en *segundo lugar* , que puedan ser entrenados para una completa renuncia al yo. Pablo, por tanto, no estaba desprovisto de la influencia del *miedo* , pero ese *miedo* lo dominaba de tal manera que avanzaba, no obstante, con intrepidez en medio de los peligros, para enfrentar con firmeza y fortaleza imperturbables todos los asaltos de Satanás y del mundo; y, en fin, para luchar con todos los impedimentos.

Versículo 4

4. *Y mi predicación no fue con palabras persuasivas*. Por las *persuasivas palabras de la sabiduría del hombre* se refiere a esa exquisita oratoria que apunta y se esfuerza más por el artificio que por

la verdad, y también una apariencia de refinamiento, que seduce las mentes de los hombres. No es sin una buena razón, también, que atribuye persuasión (τὸ πιθάνον) (109) a la sabiduría humana. Porque la palabra del Señor nos obliga por su majestad, como por un impulso violento, a obedecerla. La sabiduría humana, en cambio, tiene sus encantos, por los que se insinúa (110) y sus halagos, por así decirlo, por los que puede conciliar para sí los afectos de sus oyentes. Con esto contrasta la *demostración del Espíritu y del poder* , que la mayoría de los intérpretes consideran restringida a los milagros; pero lo tomo en un sentido más general, como significando la mano de Dios poderosamente ejercida en todos los sentidos a través de la instrumentalidad del Apóstol. *Espíritu y poder* parece haber hecho uso de hypallage, (111) (καθ ̓ ὑπαλλαγὴν,) para denotar *poder espiritual* , o al menos con el fin de mostrar mediante signos y efectos de qué manera la presencia del Espíritu se había manifestado en su ministerio. . También él utiliza apropiadamente el término ἀποδεὶξεως, (*demostración* ;) porque tal es nuestra torpeza al contemplar las obras de Dios, que cuando él hace uso de instrumentos inferiores, sirven como tantos velos para ocultarnos su influencia, para que no lo percibamos claramente. Por otro lado, como en el avance dado al ministerio de Pablo, no hubo ayuda provista de la carne o del mundo, y como la mano de Dios era como si fuera desnudada , (Isaías 52:10), su influencia ciertamente fue el más aparente.

VERSÍCULO 5

5. *Que vuestra fe no debe estar en la sabiduría de los hombres*. *Ser* se usa aquí como significado *para consistir* Su significado, entonces, es que los corintios sacaron esta ventaja de haber predicado a Cristo entre ellos sin depender de la sabiduría humana, y confiando únicamente en la influencia del Espíritu, que su fe no se basaba en hombres sino en Dios. Si la predicación del Apóstol se hubiera basado exclusivamente en el poder de la elocuencia, podría haber sido derrocada por una elocuencia superior y, además, nadie diría que es una verdad sólida que descansa en la mera elegancia del habla. De hecho, puede ser *ayudado por él* , pero no debería *apoyarse en él*. Por

otro lado, *eso* debe haber sido el más poderoso que podría mantenerse por sí mismo sin ninguna ayuda exterior. Por lo tanto, forma un elogio escogido de la predicación de Pablo, que la influencia celestial brilló en ella con tanta claridad, que superó tantos obstáculos, sin obtener ayuda del mundo. De ello se desprende, por tanto, que no deben dejarse apartar de su doctrina, que reconocen reposar en elautoridad de Dios. Pablo, sin embargo, habla aquí de la fe de los corintios de tal manera que presenta esto, como una declaración general. Que sepamos entonces que es propiedad de la fe descansar solo en *Dios* , sin depender de los *hombres* ; porque requiere tener tanta certeza para seguir adelante, que no fallará, incluso cuando sea atacado por todas las maquinaciones del infierno, sino que resistirá y sostendrá perseverantemente cada ataque. Esto no se puede lograr a menos que estemos completamente persuadidos de que Dios nos ha hablado y que lo que hemos creído no es una mera invención de los hombres. Si bien la fe debe basarse propiamente en la palabra de Dios solamente, al mismo tiempo no hay nada incorrecto en agregar este segundo apoyo: que los creyentes reconozcan que la palabra que escuchan proviene de Dios, por el efecto de su influencia. .

VERSÍCULO 6

6. *Hablamos sabiduría* Para que no parezca despreciar la sabiduría, como los *ignorantes y los ignorantes* (Hch 4, 13) condenan el saber con una especie de ferocidad bárbara, añade, que no está desprovisto de *esa* sabiduría, que era digna de la nombre, pero fue estimado como tal por los jueces competentes. Por los que eran *perfectos* , no se refiere a los que habían alcanzado una sabiduría plena y completa, sino a los que poseen un juicio sólido e imparcial. Porque תם, que siempre se traduce en la Septuaginta por τελειος significa *completo* (112) *Sin* embargo, habla de pasada a los que no tenían gusto por su predicación, y les da a entender que se debió a su propia falta: “Si Mi doctrina es desacreditada por cualquiera de ustedes, esas personas dan suficiente evidencia de esa misma muestra de que poseen un entendimiento depravado y viciado, en la medida en que invariablemente será reconocido como la sabiduría más alta entre los

hombres de intelecto sano y juicio correcto ". Si bien la predicación de Pablo estaba abierta a la vista de todos, sin embargo, no siempre se estimó de acuerdo cona su valor, y esta es la razón por la que apela a jueces sólidos e imparciales, (113) que declararían que esa doctrina, que el mundo consideraba insípida, es verdadera sabiduría. Mientras tanto, con las palabras *que hablamos* , da a entender que les presentó un elegante ejemplar de admirable sabiduría, para que nadie alegue que se jactaba de algo desconocido.

Sin embargo, no es la sabiduría de este mundo. Él repite de nuevo a modo de anticipación lo que ya había concedido: que el evangelio no era sabiduría humana, para que nadie objetara que había pocos partidarios de esa doctrina; más aún, que fue despreciado por todos los más distinguidos por el intelecto. Por lo tanto, reconoce por sí mismo lo que podría presentarse a modo de objeción, pero de tal manera que no renuncia en absoluto a su punto.

Los príncipes de este mundo Por *príncipes de este mundo* se refiere a aquellos que tienen distinción en el mundo por medio de cualquier dotación, porque a veces hay personas que, aunque de ninguna manera se distinguen por la agudeza de intelecto, se mantienen en admiración por la dignidad del puesto que ocupan. Sin embargo, para que no nos alarmen estas imponentes apariencias, añade el Apóstol, que se *arruinen* o perezcan. Porque sería impropio que algo que es eterno dependa de la autoridad de aquellos que son frágiles y que se desvanecen, y no pueden darse perpetuidad ni siquiera a ellos mismos: "Cuando el reino de Dios sea revelado, que se retire la sabiduría de este mundo, y lo pasajero, cede su lugar a lo eterno; porque los príncipes de este mundo tienen su distinción, pero es de tal naturaleza que se extingue en un momento. ¿Qué es esto en comparación con el reino celestial e incorruptible de Dios? "

Versículo 7

7. *La sabiduría de Dios en un misterio* Él asigna la razón por la cual los *príncipes de este mundo* no tienen en alta estima la doctrina del evangelio , porque está envuelta en misterios y, en consecuencia, está

escondida. Porque el evangelio hasta ahora trasciende la perspicacia del intelecto humano, que a cualquier altura los que son considerados hombres de intelecto superior pueden alzar la vista, nunca podrán alcanzar su altura elevada, mientras que mientras tanto desprecian su mezquindad, como postrados a sus pies. La consecuencia es que cuanto más orgullosamente lo desprecian, más lejos están de conocerlo; más aún, están tan lejos que se les impide siquiera verlo.

Que Dios ha ordenado. Habiendo dicho Pablo que el evangelio era algo *oculto* , existía el peligro de que los creyentes, al escuchar esto, se horrorizaran por la dificultad y se retiraran desesperados. En consecuencia, se enfrenta a este peligro y declara que, a pesar de ello, se nos ha asignado para que podamos disfrutarlo. Para que nadie, digo, considere que no tiene nada que ver con la *sabiduría oculta* , o imagina que es ilícito dirigir sus ojos hacia ella, ya que no está al alcance de la capacidad humana, enseña que ha sido comunicado a nosotros de acuerdo con el consejo eterno de Dios. Al mismo tiempo, tiene algo más a la vista, porque mediante una comparación implícita ensalza la gracia que ha sido abierta por la venida de Cristo y nos distingue de nuestros padres, que vivieron bajo la ley. Sobre este punto he hablado más ampliamente al final del último capítulo de Romanos. *En primer* lugar, argumenta a partir de lo que Dios había *ordenado* , porque si Dios no ha designado nada en vano, se sigue que no seremos perdedores al escuchar el evangelio que Él ha designado para nosotros, porque Él se acomoda a nuestra capacidad en dirigiéndose a nosotros. De acuerdo con esto, Isaías (Isaías 45:19) dice:

“No he hablado en un lugar al acecho, ni en un rincón oscuro. (114) No en vano he dicho a la simiente de Jacob: Búscame ”.

En segundo lugar , con el fin de hacer atractivo el evangelio y atraernos a un deseo de conocerlo, él extrae un argumento aún más alejado del diseño que Dios tenía en mente al dárnoslo: “ *para nuestra gloria* . También en esta expresión parece establecer una comparación entre nosotros y los padres, ya que nuestro Padre celestial no les concedió el honor que reservó para el advenimiento de su Hijo. (115)

Versículo 8

8. *Ninguno de los príncipes de este mundo supo.* Si proporcionas las palabras *por su propio discernimiento* , la declaración no sería más aplicable a ellos que a la generalidad de la humanidad, y al más bajo de la gente; pues, ¿cuáles son los logros de todos nosotros en este asunto, desde el mayor al menor? Sólo podemos decir, quizás, que los *príncipes* , más que otros, están acusados de ceguera e ignorancia, por esta razón, que solo ellos aparecen a la vista de la palabra lúcida y sabia. Al mismo tiempo, preferiría entender la expresión de una manera más simple, de acuerdo con el uso común de la Escritura, que se suele hablar en términos de universalidad de aquellas cosas que suceden επι το πολυ, es decir , *comúnmente* , y también hacer una afirmación negativa en términos de universalidad, en cuanto a aquellas cosas que suceden sólo ἐπι ἔλαττον, eso es *muy* raro En este sentido no hubo nada inconsistente con esta afirmación, aunque se encontraron unos pocos hombres distinguidos, y elevados por encima de otros en punto de dignidad, quienes al mismo tiempo fueron dotados del conocimiento puro de Dios.

Porque si hubieran conocido la sabiduría de Dios resplandeció claramente *en Cristo* , y sin embargo *allí* los *príncipes* no lo percibí; porque los que tomaron la delantera en la crucifixión de Cristo fueron, por un lado, los principales hombres de los judíos, muy reconocidos por su santidad y sabiduría; y por otro lado Pilato y el imperio romano. En esto tenemos una prueba muy clara de la total ceguera de todos los que son sabios solo según la carne. Este argumento del Apóstol, sin embargo, puede parecer débil. "¡Qué! ¿No vemos todos los días personas que, con deliberada malicia, luchan contra la verdad de Dios, que no ignoran? es más, incluso si una rebelión tan manifiesta no fuera vista por nosotros con nuestros ojos, ¿qué otra cosa es el pecado contra el Espíritu Santo que una obstinación deliberada contra Dios, cuando un hombre consciente y voluntariamente no se opone simplemente a su palabra, sino que incluso lucha contra ella. Es por esto también que Cristo declara que los fariseos, y otros de esa descripción, *lo conocieron* (Juan 7:28), mientras que los priva de todo pretexto de ignorancia y los acusa de una crueldad impía al

perseguirlo. , el siervo fiel del Padre, por nada más que aborrecer la verdad ”.

Respondo que hay dos clases de ignorancia. El *primero* surge de un celo desconsiderado, no de rechazar expresamente lo que es bueno, sino de tener la impresión de que es malo. Nadie, es verdad, peca en la ignorancia de tal manera que, mientras tanto, no sea acusado ante Dios de mala conciencia, habiendo siempre una mezcla de hipocresía, orgullo o desprecio; pero al mismo tiempo, el juicio y toda la inteligencia en la mente del hombre se ahogan a veces con tanta eficacia, que los demás, o incluso el propio individuo, no pueden ver nada más que la mera ignorancia. Así era Pablo antes de ser iluminado; porque la razón por la que odiaba a Cristo y era hostil a su doctrina era que, por ignorancia, se marchaba apresuradamente con un celo absurdo por la ley. (116) Sin embargo, no estaba exento de hipocresía, ni exento de orgullo, para estar libre de culpa en el vista de Dios, pero esos vicios estaban tan completamente cubiertos con ignorancia y ceguera que ni siquiera él los percibía ni los sentía.

El *otro* tipo de ignorancia tiene más apariencia de locura y desorden que de mera ignorancia; porque los que por su propia voluntad se levantan contra Dios, son como personas en un frenesí que, viendo, no ven. (Mateo 13:13 .) Debe considerarse, en verdad, como un punto establecido, que la infidelidad es siempre ciega; pero la diferencia radica aquí, que en algunos casos la malicia se cubre de ceguera hasta tal punto que el individuo, a través de una especie de estupidez, no tiene percepción alguna de su propia maldad. Este es el caso de quienes, con buena intención, mientras hablan, o en otras palabras, con una imaginación tonta, se imponen. En algunos casos, la malicia domina de tal manera que, a pesar de los controles de conciencia, el individuo se precipita hacia una maldad de este tipo con una especie de locura. (117) Por tanto, no es de extrañar, si Pablo declara que *los príncipes de este mundo no habrían crucificado a Cristo si hubieran conocido* la sabiduría de Dios. Porque los fariseos y los escribas no sabían que la doctrina de Cristo era verdadera, para no confundirse en su mente y vagar en sus propias tinieblas.

9. *Como está escrito: "Lo que ojo no vio"*. Todos están de acuerdo en que este pasaje está tomado de Isaías 64: 4 , y como el significado es a primera vista sencillo y fácil, los intérpretes no se molestan mucho en explicarlo. Sin embargo, al examinarlo más de cerca, se presentan dos dificultades muy grandes. La *primera* es que las palabras que Pablo cita aquí no se corresponden con las palabras del Profeta. La *segunda* es que parece como si Pablo hubiera pervertido la declaración del Profeta con un propósito bastante ajeno a su diseño.

Primero, luego en cuanto a las palabras; y como pueden tomarse en diferentes sentidos, los intérpretes las explican de diversas maneras. Algunos traducen el pasaje así: "Desde el principio del mundo los hombres no han oído, ni percibido con sus oídos, y ojo no ha visto ningún dios fuera de Ti, que actúe de tal manera para con el que lo espera". Otros entienden el discurso como dirigido a Dios, de esta manera: "Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, oh Dios fuera de ti, que haces por los que te esperan". Literalmente, sin embargo, el significado del Profeta es: "Desde el principio del mundo los hombres no han oído, ni han percibido con los oídos, no ha visto un dios, (o oh Dios,) fuera de ti, hará (o preparará) para el que le espera ". Si entendemos que אלהים (Dios) está en acusativo, el pariente *que* debe ser suplido. Esta exposición también parece, a primera vista, adaptarse mejor al contexto del Profeta con respecto al verbo que sigue siendo usado en tercera persona; (118) pero está más alejado del significado de Pablo, en el que deberíamos depender más que en cualquier otra consideración. Porque, ¿dónde encontraremos un intérprete más seguro o más fiel que el Espíritu de Dios de esta declaración autorizada, que él mismo dictó a Isaías, en la exposición que ha proporcionado por boca de Pablo? Sin embargo, con el fin de obviar las calumnias de los impíos, observo que el modismo hebreo admite que nuestro entendimiento, el verdadero significado de los Profetas es este: "Oh Dios, ni ojo vio, ni oído oyó; mas tú solo sabes las cosas que acostumbras hacer con los que te esperan ". El cambio repentino de persona no constituye ninguna objeción, ya que sabemos que es tan común en los escritos de los Profetas, que no tiene por qué

ser un obstáculo en nuestro camino. Sin embargo, si alguien prefiere la primera interpretación, no tendrá ocasión de acusarnos ni a nosotros ni a losApóstol con apartarse del significado simple de las palabras, pues les damos menos que ellos, ya que están bajo la necesidad de agregar una marca de comparación al verbo, traduciéndolo así: " *quien* actúa *de tal manera* . "

En cuanto a lo que sigue con respecto a la *entrada* de estas cosas *en el corazón del hombre* , aunque el Profeta no hace uso de la expresión, no difiere materialmente de la cláusula *además de ti,* pues al atribuir este conocimiento solo a Dios, excluye de no se trata simplemente de los sentidos corporales de los hombres, sino también de toda la facultad del entendimiento. Por tanto, aunque el Profeta sólo menciona la vista y el oído, al mismo tiempo incluye implícitamente todas las facultades del alma. Y sin duda estos son los dos instrumentos mediante los cuales alcanzamos el conocimiento de aquellas cosas que encuentran su camino hacia el entendimiento. Al usar la expresión *los que lo aman* , ha seguido a los intérpretes griegos, que así la han traducido de haberse engañado por el parecido entre una letra y otra; (119) pero como eso no afectó el punto en cuestión, no optó por apartarse de la lectura común, ya que con frecuencia tenemos ocasión de observar cuán de cerca sigue la versión recibida. Aunque las palabras, por tanto, no son las mismas, no hay una diferencia real de significado.

Paso ahora al tema. El Profeta en ese pasaje, al mencionar cuán significativamente Dios se había hecho amigo de su pueblo en todas las ocasiones en sus *emergencias* , exclama que sus actos de bondad hacia los piadosos superan la comprensión del intelecto humano. "Pero, ¿qué tiene esto que ver", dirá alguien, "con la doctrina espiritual y las promesas de la vida eterna, sobre lo que Pablo está discutiendo aquí?". Hay tres formas de responder a esta pregunta. No hubo inconsistencia en afirmar que el Profeta, habiendo mencionado las bendiciones terrenales, fue como consecuencia de esto llevado a hacer unadeclaración general, e incluso para ensalzar esa bienaventuranza espiritual que está reservada en el cielo para los creyentes. Sin embargo, prefiero entenderlo simplemente como una referencia a los

dones de la gracia de Dios que se confieren diariamente a los creyentes. En ellos siempre nos conviene observar su fuente y no limitar nuestras opiniones a su aspecto actual. Ahora, su fuente es esa bondad inmerecida de Dios, por la cual nos ha adoptado en el número de sus hijos. Por lo tanto, el que aprecia estas cosas correctamente, no las contemplará en su aspecto desnudo, sino que las vestirá con el amor paternal de Dios, como con un manto, y así será conducido de los favores temporales a la vida eterna. También podría sostenerse que el argumento es de menor a mayor; porque si el intelecto del hombre no es competente para medir los dones terrenales de Dios, ¿cuánto menos alcanzará la altura del cielo? (Juan 3:12 .) Sin embargo, ya he dado a entender qué interpretación prefiero.

VERSÍCULO 10

10. *Pero Dios nos las ha revelado.* Habiendo encerrado a toda la humanidad en la ceguera, y habiendo quitado al intelecto humano el poder de alcanzar el conocimiento de Dios por sus propios recursos, ahora muestra de qué manera los creyentes están exentos de esta ceguera, al honrarlos el Señor con una iluminación especial del Espíritu. De ahí que cuanto mayor sea la franqueza del intelecto humano para comprender los misterios de Dios, y cuanto mayor sea la incertidumbre bajo la cual trabaja, tanto más segura es nuestra fe, que se apoya para su apoyo en la revelación del Espíritu de Dios. En esto también reconocemos la bondad ilimitada de Dios, que hace que nuestro defecto contribuya a nuestro beneficio.

Porque el Espíritu todo lo escudriña.Esto se añade para consolación de los piadosos, para que descansen más seguros en elrevelación que tienen del Espíritu de Dios, como si él hubiera dicho. "Baste tener el Espíritu de Dios como testigo, porque no hay nada en Dios que sea demasiado profundo para que él lo alcance". Porque tal es aquí el significado de la palabra *escudriña* Por las *cosas profundas* que debes entender: no juicios secretos, que se nos prohíbe *escudriñar* , sino toda la doctrina de la salvación, que no habría sido en vano presentada ante nosotros en las Escrituras. , si no fuera porque Dios eleva nuestra mente a ella por su Espíritu.

Versículo 11

11. *¿Qué sabe el hombre?* Tiene la intención de enseñar aquí dos cosas diferentes: *primero* , que la doctrina del Evangelio no puede entenderse de otro modo que no sea por el testimonio del Espíritu Santo; y en *segundo lugar* , que quienes tienen un testimonio de esta naturaleza del Espíritu Santo, tengan una certeza tan firme y sólida, como si sintieran con sus manos lo que creen, porque el Espíritu es un testigo fiel e indudable. Esto lo prueba por una semejanza extraída de nuestro propio *espíritu* : porque cada uno es consciente de sus propios pensamientos y, por otra parte, lo que se esconde en el corazón de cualquier hombre es desconocido para otro. De la misma manera, ¿cuál es el consejo de Dios, y cuál su voluntad, está escondido de toda la humanidad, porque "quién ha sido su consejero?" (Romanos 11:34 .) Es, por tanto, un lugar secreto, inaccesible para la humanidad; pero, si el Espíritu de Dios mismo nos introduce en él, o en otras palabras, nos familiariza con aquellas cosas que de otra manera están ocultas a nuestra vista, entonces no habrá más motivo para vacilar, porque nada de lo que está en Dios escapa a la aviso del Espíritu de Dios.

Esta semejanza, sin embargo, puede parecer no del todo apropiada, porque como la lengua lleva una huella de la mente, la humanidad se comunica sus disposiciones entre sí, de modo que se familiarizan con los pensamientos de los demás. ¿Por qué entonces podemos¿No entiendes de la palabra de Dios cuál es su voluntad? Porque mientras la humanidad con pretensiones y falsedades en muchos casos oculta sus pensamientos en lugar de descubrirlos, esto no puede suceder con Dios, cuya palabra es verdad indudable, y su imagen genuina y viva. Sin embargo, debemos observar cuidadosamente hasta qué punto Pablo se propuso extender esta comparación. El pensamiento más íntimo de un hombre, que los demás ignoran, es percibido solo por él mismo: si luego lo da a conocer a los demás, esto no impide sino que sólo su espíritu sabe lo que hay en él. Porque puede suceder que no persuada: incluso puede suceder que no exprese adecuadamente su propio significado; pero incluso si alcanza ambos objetivos, esta afirmación no contradice la otra: que sólo su propio espíritu tiene el verdadero conocimiento de

ella. Sin embargo, existe esta diferencia entre los pensamientos de Dios y los de los hombres, que los hombres se comprenden mutuamente; pero la palabra de Dios es una especie de *sabiduría oculta* , cuya exaltación no se alcanza con la debilidad del *intelecto* humano . Así, la luz brilla en las tinieblas (Juan 1: 5) sí, y hasta que el Espíritu abre los ojos de los ciegos.

El espíritu de un hombre Observe que el *espíritu de un hombre* se toma aquí por el alma, en la que reside la facultad intelectual, como se le llama. Porque Pablo se habría expresado incorrectamente si hubiera atribuido este conocimiento al intelecto del hombre, o en otras palabras, a la facultad misma, y no al alma, que está dotada del poder del entendimiento.

VERSÍCULO 12

12. *Ahora hemos recibido, no el espíritu del mundo*. Él realza por contraste la certeza de la que había hecho mención. "El Espíritu de revelación", dice él, "que hemos recibido, no es del mundo, para estar simplemente arrastrándonos sobre la tierra, para estar sujetos avanidad, o estar en suspenso, o variar o fluctuar, o mantenernos en la duda y la perplejidad. Al contrario, es de Dios, y por tanto está por encima de todos los cielos, de verdad sólida e invariable, y está por encima de todo riesgo de duda ".

Es un pasaje sumamente claro, para refutar esa doctrina diabólica de los sofistas sobre una constante vacilación por parte de los creyentes. Porque requieren que todos los creyentes tengan dudas, si están en la gracia de Dios o no, y no permiten ninguna seguridad de salvación, sino lo que depende de una conjetura moral o probable. En esto, sin embargo, derriban la fe en dos aspectos: *primero* quieren que tengamos dudas, si estamos en un estado de gracia, y luego sugieren una *segunda* ocasión de duda: en cuanto a la perseverancia final. (120) Aquí, sin embargo, el Apóstol declara en términos generales que a los *elegidos* se les ha dado el Espíritu, por cuyo testimonio se les asegura que han sido adoptados a la esperanza de la salvación eterna. Sin duda, si quieren mantener su doctrina, deben necesariamente quitar el

Espíritu de Dios a los elegidos, o hacer que incluso el Espíritu mismo esté sujeto a la incertidumbre. Ambas cosas están abiertamente en desacuerdo con la doctrina de Pablo. De ahí que sepamos que la naturaleza de la fe es ésta, que la conciencia tiene del Espíritu Santo un testimonio seguro de la buena voluntad de Dios hacia ella, de modo que, apoyándose en ella, no vacila en invocar a Dios como Padre. Así Pablo eleva nuestra fe por encima del mundo, para que mire con elevado desdén a todo el orgullo de la carne; porque de lo contrario será siempre tímido y vacilante, porque veremos con qué audacia se exalta el ingenio humano, cuya altivez exige ser pisoteada por los hijos de Dios mediante una altivez opuesta de heroica magnanimidad. (121)

Para que sepamos las cosas que Cristo nos da. La palabra *conocer* se utiliza para expresar más plenamente la seguridad deconfianza. Observemos, sin embargo, que no se adquiere de forma natural, y no se alcanza por la capacidad mental, sino que depende enteramente de la revelación del Espíritu. Las cosas que él menciona como *dadas por Cristo* son las bendiciones que obtenemos mediante su muerte y resurrección: que, reconciliados con Dios y habiendo obtenido la remisión de los pecados, sabemos que hemos sido adoptados a la esperanza de la vida eterna, y que, santificados por el Espíritu de regeneración, somos hechos nuevas criaturas, para que podamos vivir para Dios. En Efesios 1:18 , dice lo que equivale a lo mismo:

"Para que sepáis cuál es la esperanza de vuestro llamamiento".

VERSÍCULO 13

13. *Lo cual también hablamos, no con palabras aprendidas, etc* . Habla de sí mismo, porque todavía está empleado en elogiar su ministerio. Ahora bien, es un gran elogio el que pronuncia sobre su predicación, cuando dice de ella que contiene una revelación secreta de los asuntos más importantes: la doctrina del Espíritu Santo, la suma de nuestra salvación y los tesoros inestimables de Cristo. para que los corintios sepan cuánto debe ser apreciado. Mientras tanto, vuelve a la concesión que había hecho antes: que su predicación no

había sido adornada con ningún brillo de palabras y no tenía brillo de elegancia, sino que estaba contento con la sencilla doctrina del Espíritu Santo. Por *las palabras eruditas de la sabiduría humana* (122) se refiere a aquellas que saborean el saber humano y están pulidas según las reglas de los retóricos, o infladas con altivez filosófica, con miras a suscitar la admiración de los oyentes. *Las palabras enseñadas por el Espíritu,* en cambio, son las que se adaptan a un estilo puro y simple, correspondiente a la dignidad del Espíritu, más que a una ostentación vacía. Porque para que no falte la elocuencia, siempre debemos tener cuidadopara que la sabiduría de Dios no se contamine con ningún lustre prestado y profano. La manera de enseñar de Pablo era tal, que el poder del Espíritu resplandecía en él solo y sin fatiga, sin ninguna ayuda extranjera.

Lo espiritual a lo espiritual Συγκρινεσθαι se utiliza aquí, no tengo ninguna duda, en el sentido de *adaptar* Esto a veces es el significado de la palabra, (123) (tal como se muestra Budaeus por una cita de Aristóteles,) y por lo tanto συγκριμα se utiliza para significar lo está entretejido o pegado, y ciertamente encaja mucho mejor con el contexto de Pablo que *comparar* o *comparar* , como otros lo han traducido. Dice entonces que *adapta lo espiritual a lo espiritual* , acomodando las palabras al tema; (124) es decir, templa esa sabiduría celestial del Espíritu con un estilo sencillo de hablar, y de tal naturaleza que lleva en su frente la energía nativa del Espíritu. Mientras tanto, reprende a otros que, con una afectada elegancia de expresión y una demostración de refinamiento, se esfuerzan por obtener el aplauso de los hombres, como personas que carecen de verdad sólida o, con ornamentos impropios, corrompen la doctrina espiritual de Dios. .

Versículo 14

14. *Pero el hombre animal.* (125) Por el *hombre animal* no se refiere (como comúnmente se piensa) al hombre que se entrega a las concupiscencias groseras, o, como dicen, a su propia sensualidad, sino a cualquier hombre que está dotado de nada más que las facultades (126) de la naturaleza. (127) Esto se ve por el término correspondiente,

porque hace una comparación entre el *animal de* hombre y el *espiritual* Como *este último* denota el hombre cuya comprensión está regulada por la iluminación del Espíritu de Dios, no puede haber ninguna duda de que *los antiguos* denota el hombre que queda en una condición puramente natural, mientras hablan. Porque el alma (128) pertenece a la naturaleza, pero el Espíritu es de comunicación sobrenatural.

Vuelve a lo que había mencionado anteriormente, porque su objetivo es quitar un obstáculo que podría interponerse en el camino de los débiles: que había tantos que despreciaban el evangelio. Él muestra que no debemos dar cuenta de un desprecio de tal naturaleza que proviene de la ignorancia, y que, en consecuencia, no debe ser un obstáculo en el camino de nuestro avance en la carrera de la fe, a menos que tal vez decidamos hacerlo. cerramos los ojos al resplandor del sol, porque los ciegos no lo ven. Sin embargo, argumentaría una gran ingratitud en cualquier individuo, cuando Dios le concede un favor especial, rechazarlo sobre la base de que no es común a todos, mientras que, por el contrario, su misma rareza debería realzar su valor. . (129)

Porque para él son locura, y él no las puede conocer . "La doctrina del evangelio", dice, "es insípida (130) a la vista de todos los que son sabios meramente a la vista del hombre. ¿Pero de dónde viene esto? Es por su propia ceguera. ¿En qué, entonces, resta valor a la majestad del evangelio? " En resumen, mientras las personas ignorantes desprecian el evangelio, porque miden su valor por la estimación en que lo tienen los hombres, Pablo deriva de esto un argumento para ensalzar más su dignidad. Porque enseña que la razón por la que se desprecia es que es desconocido, y que la razón por la que se desconoce es que es demasiado profundo y sublime para ser aprehendido por el entendimiento del hombre. ¡Qué sabiduría superior (131) es ésta, que hasta ahora trasciende todo entendimiento humano, que el hombre no puede ni siquiera probarla! (132) Sin embargo, aunque Pablo aquí tácitamente atribuye al orgullo de la carne que la humanidad se atreve a condenar por necedad lo que no comprende, al mismo tiempo muestra cuán grande es la debilidad o

más bien la franqueza del entendimiento humano. , cuando declara que es incapaz de aprehensión espiritual. Pues él enseña que no se debe simplemente ala obstinación de la voluntad humana, pero también la impotencia del entendimiento de que el hombre no alcanza las *cosas del Espíritu* . Si hubiera dicho que los hombres no están *dispuestos* a ser sabios, *eso* habría sido cierto, pero afirma además que no *pueden* . De ahí inferimos que la fe no está en el poder de uno, sino que se la confiere divinamente.

Porque son discernidos espiritualmente. Es decir, el Espíritu de Dios, de quien proviene la doctrina del evangelio, es su único intérprete verdadero, para abrirnos a nosotros. Por lo tanto, al juzgarlo, la mente de los hombres debe estar necesariamente cegada hasta que sean iluminados por el Espíritu de Dios. (133) Por lo tanto, infiera que toda la humanidad está por naturaleza desprovista del Espíritu de Dios: de lo contrario, el argumento no sería concluyente. Es del Espíritu de Dios, es cierto, que tenemos esa débil chispa de razón que todos disfrutamos; pero en la actualidad estamos hablando de ese descubrimiento especial de la sabiduría celestial que Dios concede sólo a sus hijos. De ahí que sea más insufrible la ignorancia de quienes imaginan que el evangelio se ofrece a los hombres en común de tal manera que todos, indiscriminadamente, son libres (134) de abrazar la salvación por la fe.

VERSÍCULO 15

15. *Pero el hombre espiritual juzga todas las cosas*. Habiendo despojado de toda autoridad el juicio carnal del hombre, ahora enseña que solo *los espirituales* son jueces idóneos en este asunto, ya que Dios es conocido solo por su Espíritu, y es su competencia peculiar distinguir entre sus propias cosas y las de otros, para aprobar lo que es suyo y anular todo lo demás. El significado, entonces, es este: “¡Fuera todo el discernimiento de la carne en cuanto a este asunto! Sólo *el hombre espiritual* tiene un conocimiento tan firme y sólido de los misterios de Dios, como para distinguir sin falta entre la verdad yfalsedad - entre la doctrina de Dios y los inventos del hombre, para no caer en el error. (135) *Él* , en cambio, no *es juzgado por nadie* ,

porque la seguridad de la fe no está sujeta a los hombres, como si pudieran hacerla tambalear con su asentimiento, (136) siendo superior incluso a los mismos ángeles ". Obsérvese que esta prerrogativa no se atribuye al hombre como individuo, sino a la palabra de Dios, que *los espirituales* siguen para juzgar y que verdaderamente les es dictada por Dios con verdadero discernimiento. Donde *que* se le concede, se coloca la persuasión de un hombre (137) más allá de la gama de juicio humano. Observe, además, la palabra pronunciada *juzgada* : por la que el Apóstol insinúa que no sólo somos iluminados por el Señor para percibir la verdad, sino que también estamos dotados de un espíritu de discriminación, para no colgar en la duda entre la verdad y la falsedad. , pero somos capaces de determinar qué debemos evitar y qué debemos seguir.

Pero aquí cabe preguntarse quién es *el hombre espiritual* y dónde podemos encontrar uno que esté dotado de tanta luz como para estar preparado para *juzgar todas las cosas* , sintiendo como nosotros, que en todo momento estamos rodeados de mucha ignorancia, y están en peligro de errar; es más, incluso aquellos que se acercan más a la perfección de vez en cuando caen y se magullan. La respuesta es fácil: Pablo no extiende esta facultad a todo, para representar a todos los que son renovados por el Espíritu de Dios como exentos de todo tipo de error, sino que simplemente se propone enseñar que la sabiduría de la carne no tiene nada que ver. vale para juzgar la doctrina de la piedad, y que este derecho de juicio y autoridad pertenecen exclusivamente al Espíritu de Dios. Por lo tanto, en la medida en que alguien es regenerado, y según la medida de la gracia que se le ha conferido, juzga con exactitud y certeza, y no más allá.

Él mismo no es juzgado por nadie . Ya he explicado sobre qué fundamento dice que *el hombre espiritual* no está sujeta al juicio de ningún hombre, porque la verdad de la fe, que depende únicamente de Dios y se basa en su palabra, no se sostiene ni cae según el agrado de los hombres. (138) Lo que dice después, que

el espíritu de un Profeta está sujeto a los otros Profetas (1 Corintios 14:32 ,)

no es en absoluto incompatible con esta afirmación. Porque, ¿cuál es el propósito de esa sujeción, sino que cada uno de los Profetas escuche a los demás y no desprecie ni rechace sus revelaciones, para que lo que se descubre como la verdad de Dios, (139) permanezca finalmente firme? y ser recibido por todos? Aquí, sin embargo, coloca la ciencia de la fe, que ha sido recibida de Dios, (140) por encima de la altura del cielo y la tierra, para que no sea estimada por el juicio de los hombres. Al mismo tiempo, ὕπ ᾽ οὐδενὸς puede tomarse en el género neutro como significado, por *nada* , entendiéndolo como una referencia a una cosa y no a un hombre. De esta manera el contraste será más completo, (141) como dando a entender que *el hombre espiritual* , en la medida en que está dotado del Espíritu de Dios, *juzga todas las cosas* , pero no *es juzgado por nada* , porque no está sujeto a ninguna. sabiduría humana o razón. De esta manera, también, Pablo eximiría la conciencia de los piadosos de todos los decretos, leyes y censuras de los hombres.

Versículo 16

16. *Porque ¿quién conoció* ? Es probable que Pablo haya estado atento a lo que leemos en el capítulo 40 de Isaías. El Profeta pregunta allí:

¿Quién ha sido el consejero de Dios? Que pesó su Espíritu, (142) (Isaías 40:13 ,)

¿O le ha ayudado tanto en la creación del mundo como en sus otras obras? y, en fin, ¿quién ha comprendido la razón de sus obras? Ahora, de la misma manera Pablo, mediante este interrogatorio, se propone enseñar que su consejo secreto que está contenido en el evangelio está muy lejos del entendimiento de los hombres. Esta es una confirmación de la declaración anterior.

Pero tenemos la mente de Cristo. No se sabe si habla de creyentes de manera universal o de ministros exclusivamente. Cualquiera de estos significados encajará suficientemente bien con el contexto, aunque prefiero verlo como una referencia más particular a él mismo y a otros ministros fieles. (143) Dice, entonces, que los siervos del Señor son enseñados por la suprema autoridad del

Espíritu, lo que está más alejado del juicio de la carne, para que hablen sin temor como de la boca del Señor, lo cual El don fluye luego gradualmente a toda la Iglesia.



1 Corintios 3

Verso 1

1. *Y yo, hermanos* , comienza a aplicar a los propios corintios que había dicho respecto a las personas carnales, para que comprendan que la culpa era de ellos mismos, que la doctrina de la Cruz no tenía más encantos para ellos. Es probable que en mentes mercantiles como la de ellos aún persistiera demasiada confianza y arrogancia, de modo que no fue sin mucho ruido y gran dificultad que pudieron aceptar la sencillez del evangelio. De ahí que, subestimando al Apóstol y la eficacia divina de su predicación, estuvieran más preparados para escuchar a aquellos maestros sutiles y llamativos, pero desprovistos del Espíritu. (145) Por eso, con el fin de aplastar tanto mejor su insolencia, declara que pertenecen a la compañía de aquellos que, estupefactos por el sentido carnal, no están preparados para recibir la sabiduría espiritual de Dios. Él suaviza, es cierto, la dureza de su reproche llamándolos *hermanos* , pero al mismo tiempo les presenta expresamente como un reproche contra ellos, que sus mentes fueron sofocadas con las tinieblas de la carne a tal grado que formó un obstáculo para su predicación entre ellos. ¡Qué sano juicio deben tener entonces, cuando aún no están en forma y no están preparados ni siquiera para escuchar! No quiere decir, sin embargo, que fueran totalmente *carnales* , para no tener una sola chispa del Espíritu de Dios, sino que todavía tenían demasiado sentido carnal, de modo que la carne prevaleció sobre el Espíritu, e hizo lo que se ahogó su luz. Por lo tanto, aunque no fueroncompletamente desprovistos de gracia, sin embargo, como tenían más de la carne que del Espíritu, por eso se les llama *carnales*. Esto parece bastante por lo que él agrega inmediatamente: que eran *niños en Cristo* ; porque no habrían sido *niños* si no hubieran sido engendrados, y ese engendrar es del Espíritu de Dios.

Niños en Cristo Este término a veces se toma en un buen sentido, como lo es por Pedro, quien nos exhorta a ser como *niños recién nacidos* (1 Pedro 2: 2) y en ese dicho de Cristo:

A menos que seáis como estos niños pequeños, no entraréis en el reino de Dios (Lucas 18:17).

Aquí, sin embargo, se toma en un mal sentido, refiriéndose al entendimiento. Porque debemos ser *niños en la malicia* , *pero no en el entendimiento* , como dice después en 1 Corintios 14:20 , una distinción que elimina toda ocasión de duda en cuanto al significado. A esto también hay un pasaje correspondiente en Efesios 4:14 .

Que ya no seamos niños sacudidos de un lado a otro con todos los vientos de doctrina, y nos hagamos el juego (146) de las falacias humanas, sino que día a día crezcamos, *etc.*

VERSÍCULO 2

2. *Os he alimentado con leche* Aquí se pregunta si Pablo transformó a Cristo para adaptarse a la diversidad de sus oyentes. Respondo que esto se refiere al modo y la forma de sus instrucciones, más que al fondo de la doctrina. Porque Cristo es a la vez *leche para los niños* y *carne fuerte para los mayores de edad* (Hebreos 5:13). A ambos se les administra la misma verdad del Evangelio, pero de acuerdo con su capacidad. Por tanto, es parte de un maestro sabio adaptarse a la capacidad de aquellos a quienes se ha comprometido a instruir,para que al tratar con los débiles e ignorantes, comience con los primeros principios, y no vaya más alto de lo *que pueden seguir* (Marcos 4:33 ,) y para que, en fin, vaya cayendo en sus instrucciones poco a poco y poco, (147) para que no se desborde, si se vierte en abundancia. Al mismo tiempo, esos primeros principios contendrán todo lo necesario para ser conocido, no menos que las lecciones más avanzadas que se comunican a los más fuertes. Sobre este punto lea la homilía número 98 de Agustín sobre Juan. Esto tiende a refutar el pretexto engañoso de algunos, quienes, aunque sólo murmuran, por temor al peligro, algo del evangelio de manera indistinta, (148) pretenden tener aquí el ejemplo de Pablo. Mientras tanto, presentan a Cristo a tal distancia y,

además, encubierto con tantos disfraces, que mantienen constantemente a sus seguidores en una ignorancia destructiva. No diré nada de que mezclaron muchas corrupciones, de que presentaron a Cristo no simplemente por la mitad, sino que lo despedazaron, (149) no solo ocultan tan burda idolatría, sino que la confirman también con su propio ejemplo, y, si han dicho todo lo bueno, contaminándolo inmediatamente con numerosas falsedades. Cuán diferentes son de Pablo es suficientemente manifiesto; porque la *leche* es alimento y no veneno, y alimento adecuado y útil para educar a los niños hasta que estén más avanzados.

Porque todavía no habéis podido soportarlo. Para que no se halaguen demasiado de su propio discernimiento, les dice primero lo que había encontrado entre ellos al principio, y luego añade, lo que es todavía más severo, que el las mismas faltas permanecen entre ellos hasta el día de hoy. Porque al menos debían, vistiéndose de Cristo, haberse despojado de la carne; y así vemos que Pablo se queja de que se impidió el éxito que debería haber tenido su doctrina. Porque si el oyente no ocasiona demora por su lentitud, es parte de un buen maestro estar siempre subiendo más alto, (150) hasta que la perfección haya sido alcanzado.

Versículo 3

3. *Porque todavía sois carnales.* Mientras la carne, es decir, la corrupción natural, prevalezca en un hombre, tiene tan completamente posesión de la mente del hombre, que la sabiduría de Dios no es admitida. Por lo tanto, si queremos llegar a ser competentes en la escuela del Señor, primero debemos renunciar a nuestro propio juicio y nuestra propia voluntad. Ahora bien, aunque entre los corintios se emitían algunas chispas de piedad, se los mantenía ahogados. (151)

Porque ya que hay entre ustedes. La prueba se deriva de los efectos; porque así como las *envidias, las contiendas y las divisiones* son los frutos de la carne, dondequiera que se vean, es cierto que la raíz está allí en su rigor. Esos males prevalecieron entre los corintios; y

en consecuencia prueba de esto que son *carnales*. También usa el mismo argumento en Gálatas 5:25. *Si vivís en el Espíritu* , *andad también en el Espíritu*. Porque aunque deseaban ser considerados espirituales, él llama que miraran sus *obras* , por las cuales *negaban* lo que con la boca *profesaban* (Tito 1:16 .) Observe, sin embargo, el elegante arreglo que Pablo aquí persigue: porque de la *envidia* brotan *contiendas* , y éstas, una vez que han encendido, estallar en sectas mortales: pero la madre de todos estos males es la ambición.

Caminar como hombres De aquí se desprende que el término *carne* no se restringe a los apetitos inferiores meramente, como pretenden los sofistas, el asiento al que llaman sensualidad, sino que se emplea para describir toda la naturaleza del hombre. Para aquellos que siguen la guía de la naturaleza, no se rigen por el Espíritu de Dios. Estos, según la definición del Apóstol, son *carnales* , de modo que la carne y la disposición natural del hombreson bastante sinónimos, y por lo tanto no es sin una buena razón que en otros lugares requiere que seamos *nuevas criaturas en Cristo* (2 Corintios 5:17).

VERSÍCULO 4

4. *Porque si bien uno dice que* Él ahora especifica el tipo particular de contiendas, (152) y lo hace personificando a los corintios, para que su descripción tenga más fuerza: que cada uno se gloría en su maestro particular, como si *Cristo* no fuera *el un Maestro de todos* (Mateo 23: 8). Ahora, donde tal ambición todavía prevalece, el evangelio tiene poco o ningún éxito. Sin embargo, no debes entender que lo declararon abiertamente con palabras expresas, pero el Apóstol reprende esas disposiciones depravadas a las que se entregaron. Al mismo tiempo, es probable que, como una predilección que surge de la ambición suele ir acompañada de una locuacidad vacía, (153) descubrieran abiertamente con sus palabras el sesgo absurdo de su mente, ensalzando a los cielos a sus maestros en términos magníficos. , acompañándolo al mismo tiempo con el desprecio de Pablo y de sus semejantes.

VERSÍCULO 5

5. *¿Quién es entonces Pablo* ? Aquí comienza a tratar de la estimación en la que se debe tener a los ministros y el propósito para el cual han sido apartados por el Señor. Se nombra a sí mismo y a Apolos en lugar de a otros, para evitar cualquier apariencia de envidia. (156) "¿Para qué más", dice, "están todos los ministros designados, sino para llevaros a la fe por medio de su predicación?" De esto Pablo infiere que nadie debe ser glorificado, porque la fe no permite gloriarse sino en Cristo solamente. De ahí que los que ensalzan a los hombres por encima de toda medida los despojen de su verdadera dignidad. Por la gran distinción detodos ellos es que son ministros de la fe, o, en otras palabras, que ganan discípulos para Cristo, no para ellos mismos. Ahora bien, aunque de esta manera parece menospreciar la dignidad de los ministros, no le asigna un lugar más bajo de lo que debería ocupar. Porque dice mucho cuando dice que recibimos fe a través de su ministerio. Más aún, la eficacia de la doctrina externa recibe aquí un elogio extraordinario, cuando se habla de ella como instrumento del Espíritu Santo; y los pastores son honrados sin un título común de distinción, cuando se dice que Dios los usa como sus ministros, para dispensar el inestimable tesoro de la fe.

Como el Señor ha dado a cada uno. En las palabras griegas usadas por Pablo, la partícula de comparación ὡς, *as* , se coloca después de ἑκαστῳ - a *cada hombre* ; pero el orden se invierte. (157) Por lo tanto, para hacer más evidente el significado, lo he traducido "Sicut unicuique", "como a todo hombre", en lugar de "Unicuique sicut", "a todo hombre como". En algunos manuscritos, sin embargo, falta la partícula και, *y* , y todo está en una sola conexión, así: *Ministros por quienes creísteis como el Señor dio a cada hombre*. Si lo leemos de esta manera, la última cláusula será agregó para explicar lo primero, - de modo que Pablo explica lo que quiso decir con el término *ministro* : "Esos son *ministros* cuyos servicios Dios hace uso, no como si pudieran hacer algo por sus propios esfuerzos, sino en la medida en que son guiados por su mano, como instrumentos ". Sin embargo, la interpretación que he dado es, en mi opinión, la más correcta. Si lo adoptamos, el enunciado será más completo, pues constará de dos cláusulas, de esta manera. En primer lugar, son *ministros* que han

dedicado sus servicios a Cristo, para que creas en él; además, no tienen nada propio de qué enorgullecerse, ya que no hacen nada por sí mismos y no tienen poder para hacer. cualquier otra cosa que no sea por el don de Dios, y cada uno según su propia medida, quemuestra que todo lo que tiene cada individuo se deriva de otro. En fin, los une a todos como por un vínculo mutuo, en la medida en que requieren la ayuda del otro.

VERSÍCULO 6

6. *Yo planté, Apolos regó*. Él revela más claramente la naturaleza de ese ministerio mediante una semejanza, en la que la naturaleza de la palabra y el uso de la predicación se describen de la manera más apropiada. Para que la tierra dé frutos, es necesario arar y sembrar y otros medios de cultivo; pero después de que todo esto se haya hecho con cuidado, la labor del labrador no serviría de nada, si el Señor del cielo no hubiera *dado el crecimiento* , por la irrupción del sol, y más aún por su maravillosa y secreta influencia. Por lo tanto, aunque la diligencia del labrador no es en vano, ni la semilla que arroja inútil, sin embargo, es solo por la bendición de Dios que se hacen prosperar, porque lo que es más maravilloso que la semilla, después de ella. se ha podrido, vuelve a brotar! De la misma manera, la palabra del Señor es semilla que por su propia naturaleza es fecunda: los ministros son como labradores, que aran y siembran. Luego siguen otras ayudas, como por ejemplo, el riego. Los ministros también desempeñan un papel correspondiente cuando, después de echar la semilla en la tierra, ayudan a la tierra tanto como está en su mano, hasta que produzca lo que ha concebido; pero en cuanto a hacer que su trabajo sea realmente productivo, *eso* es un milagro de la gracia divina, no una obra de industria humana.

Observe, sin embargo, en este pasaje, cuán necesaria es la predicación de la palabra y cuán necesaria es su continuación. (158) Era, sin duda, tan fácil para Dios bendecir la tierra sin diligencia de parte de los hombres, para hacerla dar fruto por sí mismo, como para sacar, o más bien exprimir (159) su aumento, a expensas de mucha asiduidad por parte de los hombres, y mucho sudor y dolor; sino como

el Señor ha ordenado (1 Corintios 9:14) que el hombre debe trabajar, y que la tierra, por su parte, devuelva su cultura, cuidemos de actuar en consecuencia. De la misma manera, estaba perfectamente en el poder de Dios, sin la ayuda de los hombres, si así le agradaba, producir fe en las personas mientras dormían; pero lo ha designado de otra manera, de modo que la fe se produce *por el oído* . (Romanos 10:17 .) Entonces, ese hombre que, en el descuido de este medio, espera alcanzar la fe, actúa como si fuera el labrador, arrojando a un lado el arado, sin preocuparse por sembrar; y dejando todo el trabajo de labranza, abriría su boca esperando que le cayera comida del cielo.

En cuanto a la *permanencia* (160), vemos lo que Pablo dice aquí: que no es suficiente que la semilla sea sembrada, si no es sacada de vez en cuando con nuevas ayudas. Entonces, quien ya ha recibido la semilla, todavía necesita *riego* , y no debe dejar de esforzarse hasta que haya alcanzado la plena madurez, o en otras palabras, hasta que termine la vida. Se dice que Apolos, que sucedió a Pablo en el ministerio de la palabra en Corinto, *regó* lo que había sembrado.

VERSÍCULO 7

7. *Ni el que planta nada* Parece, sin embargo, por lo que ya se ha dicho, que su labor es de alguna importancia. Debemos observar, por tanto, por qué Pablo así lo desprecia; y en primer lugar, conviene advertir que está acostumbrado a hablar de dos modos distintos de ministros, (161) así como de sacramentos. Porque en algunos casos él ve a un ministro como alguien que ha sido apartado por el Señor para, en primer lugar, regenerar almas y, luego, alimentarlas hasta la vida eterna, para *perdonar los pecados* (Juan 20:23). para renovar la mente de los hombres, para levantar el reino de Cristo y destruir el de Satanás.Visto en ese aspecto, no sólo le asigna el deber de *plantar* y *regar* , sino que le proporciona, además, la eficacia del Espíritu Santo, para que su labor no sea en vano. Así (162) en otro pasaje se llama a sí mismo un *ministro del Espíritu* , y *no de la letra* , en cuanto escribe la palabra del Señor en el corazón de los hombres. (2 Corintios 3: 6.)

En otros casos, ve a un ministro como alguien que es un

sirviente, no un amo, un instrumento, no la mano; y en resumen como hombre, no como Dios. Visto en ese aspecto, no le deja más que su trabajo, y también eso, muerto e impotente, si el Señor no lo hace eficaz por su Espíritu. La razón es que cuando se trata simplemente del ministerio, debemos tener un ojo no solo en el hombre, sino también en Dios, obrando en él por la gracia del Espíritu, no como si la gracia del Espíritu fuera invariablemente ligado a la palabra del hombre, sino porque Cristo pone su poder en el ministerio que ha instituido, de tal manera que se hace evidente que no fue instituido en vano. De esta manera no quita ni menoscaba nada que le pertenece, con el fin de traspasarlo al hombre. Porque no está separado del ministro, (163) sino que, por el contrario, su poder se *declara* eficaz en el ministro. Pero como a veces, en la medida en que nuestro juicio es depravado, aprovechamos indebidamente de esto para ensalzar demasiado a los hombres, necesitamos distinguir con el propósito de corregir esta falta, y debemos poner al Señor de un lado, y el ministrar por el otro, y entonces se hace manifiesto, cuán indigente es el hombre en sí mismo y cuán completamente desprovisto de eficacia.

Por lo tanto, sepamos que en este pasaje los ministros son comparados con el Señor, y la razón de esta comparación es que la humanidad, aunque estima de mala gana la gracia de Dios, es demasiado generosa en sus elogios de ministros, y de esta manera arrebatan lo que es de Dios, con el fin de transferirlo a sí mismos. Al mismo tiempo, siempre observa a un médium de lo más adecuado, porque cuando dice que *Dios da el aumento,* insinúa con esto que los esfuerzos de los hombres mismos no carecen de éxito. El caso es el mismo que para los sacramentos, como veremos en otra parte. (164) Por lo tanto, aunque nuestro Padre celestial no rechaza nuestro trabajo en el cultivo de su campo y no permite que sea improductivo, sin embargo, su éxito dependerá exclusivamente de su bendición, para que pueda recibir toda la alabanza. En consecuencia, si deseamos hacer algún progreso en el trabajo, en el esfuerzo, en seguir adelante, sepamos que no progresaremos, a menos que él prospere en nuestras labores, nuestros esfuerzos y nuestra asiduidad, a fin de que podemos recomendarnos a nosotros mismos y todo lo que hacemos a su gracia.

8. *El que planta y el que riega son uno*. Él muestra además, desde otra consideración, que los corintios son muy culpables de abusar, con miras a mantener sus propias sectas y partidos, los nombres de sus maestros, quienes en el mientras tanto, con esfuerzos unidos, apuntan a una y la misma cosa, y de ninguna manera pueden separarse o separarse sin dejar al mismo tiempo las funciones de su cargo. *Son uno* , dice él; en otras palabras, están tan unidos entre sí, que su conexión no permite ninguna separación, porque todos deben tener un fin a la vista, y sirven a un solo Señor, y están comprometidos en el mismo trabajo. Por tanto, si se dedican fielmente a cultivar el campo del Señor, mantendrán la unidad; y, mediante la comunicación mutua, se ayudarán mutuamente, lejos de que sus nombres sirvan como estándares para suscitar contiendas. Aquí tenemos un hermoso pasaje para exhortar a los ministros a la concordia. Mientras tanto, sin embargo, indirectamente reprende a esos maestros ambiciosos que, al dar ocasión a las contiendas,descubrió así que no eran siervos de Cristo, sino esclavos de la vana gloria, que no se dedicaban a *plantar* y *regar* , sino a arrancar y quemar.

Cada uno recibirá su propia recompensa. Aquí él muestra cuál es el fin que todos los ministros deben tener en mente: no para *recibir* el aplauso de la multitud, sino para agradar al Señor. Esto también lo hace con el fin de llamar al tribunal de Dios a esos maestros ambiciosos, que estaban intoxicados con la gloria del mundo y no pensaban en otra cosa; y al mismo tiempo amonestando a los corintios, sobre la inutilidad de ese aplauso vacío que es provocado por la elegancia de expresión y la vana ostentación. Al mismo tiempo, descubre en estas palabras la intrepidez de su conciencia, en la medida en que se aventura a esperar el juicio de Dios sin consternación. La razón por la que los hombres ambiciosos se recomiendan a la estima del mundo es que no han aprendido a dedicarse a Dios, y que no ponen ante sus ojos el reino celestial de Cristo . En consecuencia, tan pronto como Dios llega a ser visto, desaparece ese necio deseo de ganar el favor del hombre.

9. *Porque somos colaboradores de Dios*. Este es el mejor argumento. Es la obra del Señor en la que estamos empleados, y es a él a quien hemos dedicado nuestras labores: por tanto, como él es fiel y justo, no nos defraudará de nuestra recompensa. Ese hombre, en consecuencia, se equivoca quien mira a los hombres, o depende meramente de su remuneración. Aquí tenemos un elogio admirable del ministerio: que si bien Dios pudo realizar la obra completamente él mismo, nos llama, a los mortales insignificantes, (165) a ser como sus coadjutores, y nos utiliza como instrumentos. En cuanto a la perversión de esta declaración por parte de los papistas,por apoyar su sistema de libre albedrío, es más allá de toda tontería, porque Pablo muestra aquí, no lo que los hombres pueden lograr con sus poderes naturales, sino lo que el Señor logra a través de ellos por su gracia. En cuanto a la exposición dada por algunos - que Pablo, siendo obrero de Dios, era compañero de trabajo con sus compañeros, es decir, con los otros maestros - me parece duro y forzado, y no hay nada en absoluto en el caso que cierra nosotros hasta poder recurrir a ese refinamiento. Porque corresponde admirablemente al designio del Apóstol entender que él quiere decir que, si bien es peculiarmente obra de Dios construir su templo o cultivar su viña, él llama a ministros para que sean *colaboradores* , por medio de los cuales solo Él. trabajos; pero, al mismo tiempo, de tal manera que ellos a su vez trabajen en común con él. En cuanto a la recompensa de las obras, consulte mis *Institutos* (166)

La agricultura de Dios, el edificio de Dios. Estas expresiones se pueden explicar de dos formas. Pueden tomarse activamente en este sentido: “Habéis sido plantados en el campo del Señor por el trabajo de los hombres de tal manera, que nuestro Padre celestial mismo es el verdadero Labrador y el Autor de esta plantación. Los hombres te han edificado de tal manera que él mismo es el verdadero Maestro de obras. (167) O, puede ser tomado en un sentido pasivo, así: “Al trabajar para labrarlos y sembrar la palabra de Dios entre ustedes y regarla, no lo hemos hecho por nuestra propia cuenta, o con miras en provecho para acumularnos, pero hemos dedicado nuestro servicio al

Señor. En nuestros esfuerzos por edificarte, no hemos sido influenciados por un objetivo en nuestro propio beneficio, sino con el objetivo de que tú seas la plantación y edificación de Dios. Esta última interpretación prefiero, porque soy de la opinión, que Pablo quiso expresar aquí la idea de que los verdaderos ministros no trabajan para sí mismos, sino para el Señor. De ahí se sigue que los corintios fueron muy culpables al dedicarse a los hombres, (168)mientras que por derecho pertenecían exclusivamente a Dios. Y, en primer lugar, los llama su cría, siguiendo la metáfora anteriormente retomada, y luego, con el fin de introducirse en una discusión más amplia, utiliza otra metáfora, derivada de la arquitectura. (169)

Versículo 10

10. *Como sabio maestro de obras* Es una semejanza sumamente adecuada y, por consiguiente, se la encuentra con frecuencia en las Escrituras, como veremos dentro de poco. Aquí, sin embargo, el Apóstol declara su fidelidad con gran confianza y valentía, como requería ser afirmado en oposición no sólo a las calumnias de los impíos, sino también al orgullo de los corintios, que ya habían comenzado a despreciar su doctrina. Por tanto, cuanto más lo rebajaban, tanto más se elevaba, y hablando como desde un púlpito de gran altura, declara (171) que había sido el primer *maestro de obras* de Dios entre ellos en sentando los cimientos, y que había ejecutado con *sabiduría* ese departamento del deber, y que quedaba que otros debían seguir adelante de la misma manera, regulando la superestructura de conformidad con la regla de la fundación. Observemos que estas cosas fueron dichas por Pablo, *ante* todo, con el propósito de elogiar su doctrina, que vio que los corintios despreciaban; y, en *segundo lugar* , con el propósito de reprimir la insolencia de otros, que por un deseo de distinción, incidieron en un nuevo método de enseñanza. En consecuencia, les advierte que no intenten nada precipitadamente en el edificio de Dios. Les prohíbe hacer dos cosas: no deben aventurarse a poner otro fundamento, y no deben levantar una superestructura que no responda a los cimientos.

De acuerdo con la gracia , siempre se cuida diligentemente de

nousurpar para sí una sola partícula de la gloria que pertenece a Dios, porque él remite todas las cosas a Dios, y no deja nada para sí, excepto haber sido un instrumento. Sin embargo, si bien se somete humildemente a Dios, indirectamente reprueba la arrogancia de quienes no pensaron en arrojar *la gracia de Dios* a la sombra (172), siempre que ellos mismos fueran estimados. Él insinúa, también, que no había nada de la *gracia* del Espíritu en ese espectáculo vacío, por el cual se los tenía en estima, mientras que por otro lado se despeja del desprecio, sobre la base de haber estado bajo la influencia divina. (173)

Versículo 11

11. *Porque nadie puede poner otro fundamento*. Esta declaración consta de dos partes; *primero* , que Cristo es el único fundamento de la Iglesia; y en *segundo lugar* , que los corintios habían sido correctamente fundados en Cristo mediante la predicación de Pablo. Porque era necesario que regresaran a Cristo solos, ya que sus oídos estaban llenos de afición por la novedad. También era de no poca importancia que Pablo fuera reconocido como el principal y, por así decirlo, *constructor principal* fundamental , de cuya doctrina no podían apartarse sin abandonar a Cristo mismo. La suma es esta: que la Iglesia debe, por todos los medios, estar fundada solo en Cristo, y que Pablo había ejecutado este departamento de deber tan fielmente que no se podía encontrar nada que faltara en su ministerio. Por lo tanto, quienquiera que venga después de él, no puede de otra manera servir al Señor con buena conciencia, o ser escuchado como ministros de Cristo, que estudiando para que su doctrina se corresponda con la suya y retenga el *fundamento* que él ha puesto. De ahí inferimos que aquellos no son obreros fieles para la edificación de la Iglesia, sino por el contrario, *dispersores* de ella (Mateo 12:30 ,) que suceden a ministros fieles, pero no se proponen conformarse a su propia voluntad.doctrina, y llevar adelante lo que se ha comenzado bien, de modo que quede bien manifiesto (174) que no están intentando ningún trabajo nuevo. Porque, ¿qué puede ser más pernicioso que una nueva manera de enseñar para hostigar a los creyentes, que han sido bien instruidos en la doctrina pura, de modo que se tambaleen en la

incertidumbre en cuanto al verdadero fundamento? Ahora bien, la doctrina fundamental, que era ilegal socavar, es que aprendamos a Cristo, porque Cristo es el único *fundamento* de la Iglesia; pero hay muchos que, mientras hacen uso del nombre de Cristo en forma fingida, arrancan de raíz toda la verdad de Dios. (175)

Observemos, entonces, de qué manera la Iglesia está correctamente edificada sobre Cristo. Es cuando solo él se presenta a la justicia, redención, santificación, sabiduría, satisfacción y limpieza; en resumen, por la vida y la gloria; o si quisiera decirlo más brevemente, cuando sea proclamado de tal manera que su oficio e influencia se entiendan de acuerdo con lo que encontramos expresado al final del primer capítulo. (1 Corintios 1:30 .) Si, por otro lado, Cristo es reconocido solo en algún grado, y es llamado Redentor solo de nombre, mientras que mientras tanto se recurre a algún otro lugar para la justicia, la santificación y la salvación, es expulsado de los *cimientos* , y se sustituyen piedras falsas (176) en su habitación. Es así como actúan los papistas, que le roban casi todos sus ornamentos, dejándole apenas nada más que el nombre desnudo. Entonces, tales personas están lejos de estar fundadas en Cristo. Porque como Cristo es el *fundamento* de la Iglesia, porque él es la única fuente de salvación y vida eterna, porque en él llegamos a conocer a Dios Padre, porque en él tenemos la fuente de toda bendición; si no se le reconoce como tal, ya no se le considera el *fundamento*

Pero se pregunta: "¿Es Cristo solo una parte, o simplemente el comienzo de la doctrina de la salvación, como el fundamento es simplemente una parte del edificio; porque si fuera así, los creyentes solo tendrían su comienzo en Cristo y serían perfeccionados sin él. Ahora bien, este Pablo podría parecer íntimo ". Respondo que este no es el significado de las palabras; de lo contrario, se contradiría a sí mismo cuando dice en otra parte, que “en él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el *conocimiento* . ”(Colosenses 2: 3.) Entonces, quien ha aprendido a Cristo (Efesios 4:20) ya está completo en todo el sistema de la doctrina celestial. Pero como el ministerio de Pablo había contemplado más la fundación de los corintios que el levantamiento entre ellos de la piedra superior del

edificio, simplemente muestra aquí lo que había hecho con respecto a haber predicado a Cristo en pureza. Por lo tanto, con *respecto a* sí mismo, lo llama el *cimiento,* pero al mismo tiempo no lo excluye del resto del edificio. En fin, Pablo no pone ningún tipo de doctrina en oposición al conocimiento de Cristo, sino al contrario, hay una comparación entre él y los ministros.

VERSÍCULO 12

12. *Ahora bien, si alguien edifica sobre este fundamento* , persigue aún más la metáfora. No habría bastado con sentar las bases si toda la superestructura no se correspondiera; porque como si fuera algo absurdo levantar una estructura de materiales viles sobre una base de oro, así también sería muy criminal enterrar a Cristo bajo una masa de doctrinas extrañas. (177) Por *oro* , entonces, y *plata* y *piedras preciosas* , él quiere decir doctrina digna de Cristo, y de tal naturaleza que sea una superestructura correspondiente a tal fundamento. No imaginemos, sin embargo, que esta doctrina está separada de Cristo, sino al contrario, entendamos que debemos continuar predicando a Cristo hasta la finalización misma del edificio. Sólo debemos observar el orden, para comenzar con la doctrina general y los artículos más esenciales, como fundamentos, y luego pasar a las amonestaciones. exhortaciones y todo lo necesario para la perseverancia, la confirmación y el avance.

Como hay un acuerdo hasta ahora en cuanto al significado de Pablo, sin ninguna controversia, se sigue, por otro lado, que por *madera, rastrojo* y *heno* , se entiende la doctrina que no responde al fundamento, tal como se forja en el cerebro de los hombres, y es impuesta sobre nosotros como si fueran los oráculos de Dios. (178) Porque Dios hará que su Iglesia sea formada por la pura predicación de su propia palabra, no por las artimañas de los hombres, de la cual también es la que no tiene tendencia a la edificación, como por ejemplo *preguntas* curiosas (Tito 1: 4 ,) que comúnmente contribuyen más a la ostentación, o algún apetito insensato, que a la salvación de los hombres.

Les advierte que un día *el trabajo de todo hombre se manifestará de qué tipo es* , aunque pueda estar oculto por un tiempo, como si hubiera dicho: "Puede suceder que obreros sin principios engañen por un tiempo, que el mundo no percibe hasta qué punto cada uno ha trabajado fiel o fraudulentamente, pero lo que ahora está como enterrado en tinieblas debe salir necesariamente a la luz, y lo que ahora es glorioso a los ojos de los hombres, debe estar ante el rostro de Dios. caer y ser considerado inútil ".

VERSÍCULO 13

13. *Porque el día lo declarará* En la traducción antigua es *el día del Señor* , (179) pero es probable que las palabras *del Señor* fueran agregadas por alguien a modo de explicación. Sin duda, el significado está completo sin esa adición. Porque con propiedad damos el nombre de *día* al tiempo en que las tinieblas y las tinieblas se disipan y la verdad sale a la luz. Por eso el Apóstol nos advierte que no siempre puede permanecer en secreto quienhan actuado fraudulentamente en la obra del Señor, o se han comportado con fidelidad, como si dijera: "Las tinieblas no permanecerán para siempre: la luz brillará un día; que hará todas las cosas manifiestas ". Ese día, lo reconozco, es de Dios, no del hombre, pero la metáfora es más elegante si se lee simplemente, *el día* , porque Pablo de esta manera transmite la idea de que los verdaderos siervos del Señor no siempre pueden distinguirse con precisión de los falsos obreros, ya que como las virtudes y los vicios se ocultan en la oscuridad de la noche. Esa noche, sin embargo, no siempre continuará. Porque la ambición es ciega, el favor del hombre es ciego, el aplauso del mundo es ciego, pero esta oscuridad luego Dios la disipa en su propio tiempo. Fíjense que siempre descubre la seguridad de una buena conciencia, y con una magnanimidad invencible desprecia los juicios perversos; *primero* , para que pueda llamar a los corintios del aplauso popular a una regla de juicio correcta; y en *segundo lugar* , con el propósito de confirmar la autoridad de su ministerio.

Porque será revelado por el fuego. Pablo, habiendo hablado metafóricamente de doctrina, ahora también aplica metafóricamente

el nombre de *fuego* a la misma piedra de toque de la doctrina, para que las partes correspondientes de la comparación puedan armonizar entre sí. El *fuego* , entonces, aquí se refiere al Espíritu del Señor, que prueba con su piedra de toque qué doctrina se parece al *oro* y qué se parece al *rastrojo*. Cuanto más se acerque la doctrina de Dios a este fuego, tanto más brillante será su brillo. Por otro lado, lo que ha tenido su origen en la cabeza del hombre se desvanecerá rápidamente, (180) como se consume el rastrojo en el fuego. También parece haber una alusión al *día* del que él menciona: "No sólo las cosas que vanas ambiciones, como una noche oscura, escondidas entre los corintios, serán esclarecidas por el resplandor del sol, sino que habrá ser también una fuerza de calor, no solo para secar y limpiar elrechazar, sino también por quemar todo lo malo ". Porque, por mucho que los hombres se consideren a sí mismos como formadores de juicios agudos, su discernimiento, no obstante, no llega más allá de la apariencia, que, en su mayor parte, no tiene solidez. No hay nada más que ese *día* al que apela el Apóstol, que prueba todo para los vivos, no solo por su brillo, sino también por su llama ardiente.

VERSÍCULO 14

14. *Si el trabajo de alguno permanece, recibirá una recompensa*. Su significado es, que esos son los tontos que dependen de la estimación del hombre, así como a tener en cuenta es suficiente para ser aprobado por los hombres, por *entonces sólo* será el trabajo tienen alabanza y recompensa - cuando ha pasado la prueba del *día del Señor* ahí exhorta a sus verdaderos ministros a estar atentos a *ese día*. Porque por la palabra *permanece* , él insinúa que las doctrinas vuelan por así decirlo en un estado inestable, más aún, como burbujas vacías, brillan por el momento, hasta que han llegado a ser probadas a fondo. De ahí se sigue que debemos considerar como nada todos los aplausos del mundo, cuya vacuidad será expuesta en muy poco por el juicio del cielo.

VERSÍCULO 15

15. *Si la obra de alguno fuere quemada*. Es como si hubiera dicho:

Que nadie se adule sobre la base de que, en opinión de los hombres, se le cuenta entre los más eminentes *constructores* , porque tan pronto como amanece, toda su obra debe irse por completo. a nada, si no es aprobado por el Señor. Ésta es, entonces, la regla a la que el ministerio de cada uno requiere estar conformado. Algunos explican esto de la doctrina, de modo que ζημιουσθαι (181) significa simplemente *perecer* , y luego lo que sigue inmediatamente lo ven como una referencia a la fundación, porque en el griego θεμελιος (fundación) está en el masculinogénero. Sin embargo, no prestan suficiente atención a todo el contexto. Porque en este pasaje Pablo somete a prueba, no su propia doctrina, sino la de otros. (182) Por tanto, no conviene mencionar en la actualidad la fundación. Ha dicho un poco antes, que *la obra de todo hombre será probada por fuego*. Viene luego a plantear una alternativa, que no debe extenderse más allá de esa observación general. Ahora bien, es cierto que Pablo habló allí simplemente de la estructura que se había *erigido* sobre los cimientos. Ya en la primera cláusula prometió una recompensa a los buenos maestros de obras, (183) cuya labor habrá sido aprobada. Por lo tanto, el contraste en la segunda cláusula se adapta admirablemente bien: aquellos que han mezclado *rastrojo* , *madera* o *paja* , se sentirán decepcionados por el elogio que esperaban.

Él mismo será salvo, etc. Es cierto que Pablo habla de los que, manteniendo siempre los cimientos, mezclan heno con oro, rastrojo con plata y madera con piedras preciosas, es decir, los que edifican sobre Cristo, pero en consecuencia de la debilidad de la carne, admitir algo que es del hombre, o por ignorancia apartarse hasta cierto punto de la estricta pureza de la palabra de Dios. Tales fueron muchos de los santos, Cipriano, Ambrosio, Agustín y otros. Agregue a estos, si lo desea, de los de épocas posteriores, Gregory y Bernard, y otros de ese sello, quienes, aunque tenían como objetivo construir sobre Cristo, no obstante, a menudo se desviaron del sistema correcto de construcción. Estas personas, dice Pablo, podrían salvarse, pero con esta condición: si el Señor borrara su ignorancia y los limpiara de toda escoria.

Este es el significado de la cláusula como por fuego. Quiere, por tanto, dar a entender que no les quita la esperanza de salvación,

siempre que se sometan voluntariamente a la pérdida de su trabajo y sean purificados por la misericordia de Dios, como el oro se refina en elhorno. Además, aunque Dios a veces purga a su propio pueblo con aflicciones, sin embargo, aquí con el nombre de fuego, entiendo la piedra de toque del Espíritu, por la cual el Señor corrige y quita la ignorancia de su pueblo, por el cual estuvieron cautivos por un tiempo. . Soy consciente, en efecto, que muchos refieren esto a la cruz, (184) pero estoy seguro de que mi interpretación complacerá a todos los que tienen un buen juicio.

Resta, que damos una respuesta de pasada a los papistas, quienes se esfuerzan por este pasaje para apuntalar el Purgatorio. "Los pecadores (185) a quienes Dios perdona, pasan por el fuego para que sean salvos". Por tanto, sufren de esta manera el castigo en la presencia de Dios, para dar satisfacción a su justicia. Paso por alto sus interminables ficciones en referencia a la medida del castigo y los medios de redención de ellos, pero pregunto, quiénes son. que pasan por el fuego? Pablo seguramente habla de ministros solamente. "Hay la misma razón", dicen, "en cuanto a todos". No nos corresponde a nosotros (186) sino a Dios juzgar sobre este asunto. Pero incluso concediéndoles esto, cuán infantiles tropiezan con el término fuego. ¿Para qué sirve este fuego, (187) sino para quemar el heno y la paja, y por otro lado, para probar el oro y la plata? ¿Quieren decir que las doctrinas se disciernen por el fuego de su purgatorio? ¿Quién ha aprendido de eso, qué diferencia hay entre la verdad y la falsedad? Además, ¿cuándo llegará ese día que brillará para descubrir la obra de todos? ¿Comenzó al principio del mundo y continuará sin interrupción hasta el final? Si los términos rastrojo, heno, oro y plata son figurativos, como necesariamente deben permitir, ¿qué correspondencia habrá entre las diferentes cláusulas, si no hay nada figurativo en el término fuego? Fuera, entonces, con esas tonterías, que llevan su absurdo en la frente, porque el verdadero significado del Apóstol es, creo, suficientemente manifiesto.

Versículo 16

16. *No sabéis* , *etc.* Habiendo advertido a los profesores sobre su deber, ahora se dirige a los alumnos para que ellos también se ocupen de sí

mismos. A los maestros les había dicho: "Vosotros sois los maestros de obra de la casa de Dios". Ahora le dice a la gente: "Ustedes son *los templos de Dios*. Por lo tanto, es tu parte cuidar de no ser contaminado de ninguna manera ". Ahora, el plan (190) es que no se prostituyan al servicio de los hombres. Les confiere un honor distinguido al hablar así, pero es para que sean más reprensibles; porque, como Dios los ha apartado como un *templo* para sí mismo, los ha designado al mismo tiempo guardianes de su *templo*. Es sacrilegio, entonces, si se entregan al servicio de los hombres. Habla de todos ellos colectivamente como un *templo de Dios* ; porque cada creyente es una *piedra viva* (1 Pedro 2: 5) para la edificación del edificio de Dios. Al mismo tiempo ellos también, en algunos casos, reciben individualmente el nombre de *templos*. Lo encontraremos un poco después (1 Corintios 6:19) repitiendo el mismo sentimiento, pero con otro propósito. Porque en ese pasaje habla de la castidad; pero aquí, por otro lado, los exhorta a que su fe descanse únicamente en la obediencia de Cristo. El interrogatorio da un énfasis adicional; porque indirectamente insinúa que les habla de algo que ellos sabían, mientras los apela como testigos.

Y el Espíritu de Dios. Aquí tenemos la razón por la que son *el templo de Dios* Por lo tanto, *y* debe entenderse como significado *porque* (191) Esto es costumbre, como en las palabras del poeta: "Lo habías oído, *y* se había informado". "Por eso", dice, "sois *templos de Dios* , porque Él habita en vosotros por su Espíritu; por noUn lugar inmundo puede ser la habitación de Dios ". En este pasaje tenemos un testimonio explícito de mantener la divinidad del Espíritu Santo. Porque si fuera una criatura, o simplemente un don, no nos haría *templos de Dios* , habitando en nosotros. Al mismo tiempo, aprendemos de qué manera Dios se comunica con nosotros y con qué lazo estamos unidos a Él, cuando derrama sobre nosotros la influencia de su Espíritu.

VERSÍCULO 17

17. *Si alguno corrompe el templo de Dios*. Se une a una terrible amenaza: que, como el *templo de Dios* debe ser inviolablemente

sagrado, ese hombre, quienquiera que sea, que lo corrompe, no pasará impunemente. El tipo de profanación de la que habla ahora es cuando los hombres se entrometen para gobernar en la Iglesia en lugar de Dios. Porque así como esa fe, que está consagrada a la pura doctrina de Cristo, se llama en otra parte *castidad* espiritual (2 Corintios 11: 2), así también santifica nuestras almas para la adoración justa y pura de Dios. Pues tan pronto como estamos teñidos con los inventos de los hombres, el templo de Dios se contamina, por así decirlo, con inmundicia, porque el sacrificio de la fe, que él reclama para sí mismo, se ofrece en ese caso a las criaturas.

Versículo 18

18. *Que nadie se engañe a sí mismo.* Aquí pone el dedo en la verdadera llaga, ya que todo el daño se originó en esto: que eran sabios en su propia opinión. Por lo tanto, los exhorta a no engañarse a sí mismos con una falsa impresión, arrogándose cualquier sabiduría, con lo que quiere decir que todos están bajo un error, que dependen de su propio juicio. Ahora se dirige, en mi opinión, tanto a los oyentes como a los profesores. Porque el primero descubrió una predilección por aquellos hombres ambiciosos y les prestó oído, (192)porque tenían un gusto demasiado exigente, de modo que la sencillez del evangelio resultaba insípida para su gusto; mientras que el último apuntaba a nada más que mostrar, que podrían estar en alguna estimación. En consecuencia, amonesta a ambos en este sentido: "Nadie se quede satisfecho con su propia sabiduría, sino que el *que se cree sabio, se vuelva loco en este mundo* ", o " *El* que se distingue en este mundo por su reputación porque la sabiduría, por su propia voluntad, vaciarse a sí mismo (193) y *convertirse en un necio* en su propia estimación ".

Además, en estas palabras el Apóstol no exige que renunciemos por completo a la sabiduría que nos ha sido implantada por la naturaleza o adquirida por una larga práctica; sino simplemente, que lo sometamos al servicio de Dios, para no tener más sabiduría que por su palabra. Porque esto es lo que significa *volverse tontos en este mundo* , o en nuestra propia estimación, cuando estamos preparados para ceder el paso a Dios y abrazar con temor y reverencia todo lo que

Él nos enseña, en lugar de seguir lo que pueda parecernos. plausible. (194)

El significado de la cláusula *en este mundo* , es como si hubiera dicho: "Según el juicio u opinión del mundo". Porque la sabiduría del mundo es esta: si nos consideramos suficientes para *recibir consejo* en todos los asuntos (Salmos 13: 2) para gobernarnos a nosotros mismos y para administrar todo lo que tenemos que hacer, si no dependemos de ningún otro. (195) - si no sentimos la necesidad de la guía de otro, pero somos *competentes* para gobernarnos a nosotros mismos. (196) Él, por lo tanto, en cambio, es *un necio en este mundo* , que, renunciando a su propio entendimiento, se deja dirigir por el Señor, como con los ojos cerrados, quien, desconfiando de sí mismo, se inclina totalmente sobre el Señor, deposita en él toda su sabiduría y se entrega a Dios con docilidad y sumisión. Es necesario que nuestra sabiduría se desvanezca de esta manera, para que la voluntad de Dios puedatenga autoridad sobre nosotros, y que seamos vaciados de nuestro propio entendimiento, para que seamos llenos de la sabiduría de Dios. Al mismo tiempo, la cláusula (197) puede tomarse en conexión con la primera parte del verso o unirse con la última, pero como el significado no es muy diferente, dejo que cada uno elija por sí mismo.

VERSÍCULO 19

19. *Por la sabiduría de este mundo* Este es un argumento tomado de cosas opuestas. Mantener una es volcar la otra. Por lo tanto, como *la sabiduría de este mundo es una locura para Dios* , se sigue que no podemos ser sabios a los ojos de Dios, a menos que seamos locos a la vista del mundo. Ya hemos explicado (1 Corintios 1:20) lo que él quiere decir con *la sabiduría de este mundo* ; porque la perspicacia natural es un don de Dios, y las artes liberales y todas las ciencias mediante las cuales se adquiere la sabiduría son dones de Dios. Sin embargo, están confinados dentro de sus propios límites; porque en el reino celestial de Dios no pueden penetrar. Por lo tanto, deben ocupar el lugar de sierva, no de amante; más aún, deben ser considerados vacíos e inútiles, hasta que estén completamente sujetos a la palabra y

al Espíritu de Dios. Si, por otro lado, se oponen a Cristo, deben ser considerados plagas peligrosas y, si se esfuerzan por lograr algo por sí mismos, como el peor de todos los obstáculos. (198) Por *lo* tanto, *la sabiduría del mundo* , en la aceptación de Pablo, es la que asume autoridad y no se deja regir por la palabra de Dios, ni someterse, para entregarse en total sujeción. a él. Hasta que, por lo tanto, las cosas hayan llegado a esto, que el individuo reconozca que no sabe nada más que lo que ha aprendido de Dios y, renunciando a su propio entendimiento; se resigna sin reservas a la guía de Cristo, es sabio en la cuenta del mundo, pero es necio en la estimación de Dios.

Porque escrito está: Toma al sabio , lo confirma de *dos* pruebas de la Escritura, la *primera* de las cuales está tomada de Job 5:13 , donde la sabiduría de Dios es ensalzada sobre esta base, que ninguna sabiduría del mundo puede estar delante de ella.

Ahora bien, es cierto que el Profeta habla allí de los astutos y astutos; pero como la sabiduría del hombre es invariablemente tal sin Dios, (199) es con razón que Pablo la aplica en este sentido: que cualquier sabiduría que los hombres tengan de sí mismos no se cuenta de nada a los ojos de Dios. El *segundo* es de Salmos 94:11 , donde David, después de reclamar para Dios solo el oficio y la autoridad del Instructor de todos, agrega que *Él sabe que los pensamientos de todos son vanos*. Por lo tanto, en cualquier estimación que tengamos, son, a juicio de Dios, *vanas*. Aquí tenemos un pasaje admirable para derribar la confianza de la carne, mientras que Dios desde lo alto declara que todo lo que concibe la mente del hombre. y maquina es mera *vanidad* (200)

Versículo 21

21. *Por tanto, nadie se gloríe en los hombres*. Como no hay nada más *vano* que el hombre, ¡qué poca seguridad hay en apoyarse en una sombra evanescente! Por tanto, infiere con propiedad de la declaración anterior que no debemos *gloriarnos en los hombres* , en la medida en que el Señor le quita así universalmente a la humanidad todo motivo de gloria. Al mismo tiempo, esta inferencia depende de la

totalidad de la doctrina anterior, como aparecerá pronto. Porque como pertenecemos únicamente a Cristo, con razón nos enseña que cualquier supremacía del hombre, por la cual la gloria de Cristo es menoscabada, implica sacrilegio.

VERSÍCULO 22

22. *Todas las cosas son tuyas*. Procede a mostrar qué lugar y posición deben ocupar los maestros (201), para no restar méritos en ningún grado a la autoridad de Cristo, el único Maestro. Por tanto, como Cristo es el único maestro de la Iglesia, y como sólo él sin excepción es digno de ser escuchado, es necesario distinguir entre él y los demás, como el mismo Cristo ha testificado respecto a sí mismo (Mateo 23: 8) y no otro nos es recomendado por el Padre con esta honorable declaración, (202) “Oídle”. (Mateo 17: 5.) Como, por lo tanto, solo él está dotado con autoridad para gobernarnos por su palabra, Pablo dice que los demás *son nuestros* , es decir, que Dios nos los asignó con el fin de que los usemos. No es que deban ejercer dominio sobre nuestras conciencias. Así, por un lado, les muestra que no son inútiles y, por otro lado, los mantiene en su propio lugar, para que no se exalten en oposición a Cristo. Lo que agrega, en cuanto a la *muerte* , la *vida* y el resto, es hiperbólico, en lo que concierne al pasaje que tenemos ante nosotros. Sin embargo, tenía en vista razonar, por así decirlo, de mayor a menor, de esta manera. "Cristo, habiéndonos sometido la *vida* y la *muerte* , y todo, ¿podemos dudar, si no ha hecho también a los hombres sujetos a nosotros para ayudarnos con sus ministraciones, no para oprimirnos con la tiranía?"

Ahora bien, si alguno aprovecha de esto para alegar que los escritos tanto de Pablo como de Pedro están sujetos a nuestro escrutinio, en la medida en que fueron hombres y no están exentos de la suerte común de los demás, respondo que Pablo, aunque de ninguna manera se ahorra a sí mismo ni a Pedro, advierte a los corintios que distingan entre la persona del individuo y la dignidad o distinción del oficio. "En cuanto a mí, visto como un hombre, deseo ser juzgado simplemente como un hombre, para que solo Cristo tenga distinción en nuestro ministerio". Esto, sin embargo, de manera general,

debemos sostener, (203) que todos los que desempeñan el oficio del ministerio son *nuestros* , desde el más alto al más bajo, de modo que tengamos la libertad de negar nuestro asentimiento a su doctrina, hasta que demuestren que es de Cristo. Porque todos deben ser *probados* (1 Juan 4: 1) y debemos obedecerles solo cuando hayan demostrado satisfactoriamente que son siervos fieles de Cristo. Ahora, en cuanto a Pedro y Pablo, este punto está más allá de toda controversia, y el Señor nos ha provisto con pruebas suficientes, de que su doctrina ha salido de Él, cuando recibimos como un oráculo del cielo y veneramos todo lo que han entregado. para nosotros, no tanto a *ellos* como a Cristo hablando en ellos.

Versículo 23

23. *Cristo es de Dios* Esta sujeción se relaciona con la humanidad de Cristo, porque al tomar sobre él nuestra carne, asumió "la forma" y la condición "de siervo", para hacerse obediente a su Padre en todas las cosas. (Filipenses 2: 7.) Y ciertamente, para que podamos unirnos a Dios a través de él, es necesario que él tenga a Dios como su *cabeza* (1 Corintios 11: 3.) Debemos observar, sin embargo, con qué intención Pablo ha agregado esto . Porque nos advierte que la suma de nuestra felicidad consiste en esto, (204) que estamos unidos a Dios, que es el bien principal, y esto se cumple cuando estamos reunidos bajo la *cabeza* que nuestro Padre celestial ha puesto sobre nosotros . En el mismo sentido, Cristo dijo a sus discípulos:

"Deberíais alegraros, porque yo voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo" (Juan 14:28).

porque allí se presentó a sí mismo como el médium, a través del cual los creyentes llegan a la fuente original de toda bendición. Es cierto que quedan desprovistos de esa señal de bendición los que se apartan de la unidad de la Cabeza. (205) Por lo tanto, este orden de cosas se adapta a la conexión del pasaje: que aquellos que se someten a Cristo solo, que desean permanecer bajo la jurisdicción de Dios.



1 Corintios 4

Verso 1

1. *Dejemos que un hombre nos* cuente así Como era un asunto de no poca importancia ver a la Iglesia de esta manera desgarrada por facciones corruptas, de los gustos o disgustos que se abrigaban hacia los individuos, entra en una discusión aún más prolongada como al ministerio de la palabra. Aquí hay *tres* cosas a considerar en su orden. En *primer* lugar, Pablo describe el oficio de pastor de la Iglesia. *En segundo lugar* , muestra que no basta con que nadie presente un título, ni siquiera que asuma el deber, siendo necesaria una fiel administración del cargo. *En tercer lugar* , como el juicio que los corintios le formularon fue absurdo, (207) los llama a sí mismo y a ellos al tribunal de Cristo. En primer lugar, entonces, enseña en qué estimación se debe tener en cuenta a todo maestro de la Iglesia. En este departamento modifica su discurso de tal manera que ni, por una parte, rebaja el crédito del ministerio, ni, por otra, asigna al hombre más de lo que conviene. Porque ambas cosas son sumamente peligrosas, porque, cuando se rebaja a los ministros, surge el desprecio de la palabra, (208) mientras que, por otra parte, si se los ensalza más allá de toda medida, abusan de la libertad y se vuelven “desenfrenados contra el Señor . " (1 Timoteo 5:11 .) Ahora bien, el médium observado por Pablo consiste en esto, que los llama *ministros de Cristo* ; por lo que da a entender que deben dedicarse no a su propia obra, sino a la del Señor, que los ha contratado como siervos suyos, y que no están designados para gobernar con autoridad en la Iglesia, sino que son sujeto a la autoridad de Cristo (209) - en resumen, que son sirvientes, no amos.

En cuanto a lo que agrega, los *administradores de los misterios de Dios* , expresa aquí el tipo de servicio. Con esto da a entender que su oficio no se extiende más allá de esto, que son *administradores de*

los misterios de Dios.En otras palabras, lo que el Señor ha encomendado a su cargo, lo entregan a los hombres de mano en mano, como se expresa en (210), no lo que ellos mismos podrían elegir. "Con este propósito los ha escogido Dios como ministros de su Hijo, para que por medio de ellos pueda comunicar a los hombres su sabiduría celestial, y por lo tanto, no deben dar un paso más allá". Parece, al mismo tiempo, dar un golpe indirecto a los corintios, quienes, dejando en un segundo plano los misterios celestiales, habían comenzado a cazar con excesivo afán de extrañas invenciones, y de ahí que valoraran a sus maestros nada más que por conocimientos profanos. Es una distinción honorable la que confiere al evangelio cuando llama a su contenido *los misterios de Dios*. Pero como los sacramentos están conectados con estos misterios como apéndices, se deduce que aquellos que tienen el cargo de administrar la palabra son también los *administradores* autorizados de ellos.

VERSÍCULO 2

2. *Pero se requiere en los ministros* (211) Es como si hubiera dicho, no basta ser *mayordomo* si no hay una mayordomía recta. Ahora bien, la regla de una mayordomía recta es conducirse en ella con fidelidad. Es un pasaje que debe ser observado cuidadosamente, porque vemos cuán altivamente (212) los papistas requieren que todo lo que hacen y enseñan debe tener la autoridad de la ley, simplemente por el hecho de ser llamados pastores. Por otro lado, Pablo está tan lejos de estar satisfecho con el mero título, que, en su opinión, ni siquiera esBasta que haya una llamada legítima, a menos que quien es llamado se conduzca en el oficio con fidelidad. Por lo tanto, en cada ocasión en la que los papistas nos muestran la máscara de un nombre, con el propósito de mantener la tiranía de su ídolo, respondamos que Pablo requiere más que esto de los *ministros de Cristo* , aunque, en al mismo tiempo, el Papa y su séquito faltan no sólo en la fidelidad en el desempeño del oficio, sino también en el ministerio mismo, si todo está debidamente considerado.

Este pasaje, sin embargo, milita, no sólo contra los maestros malvados, sino también contra todo lo que tenga en vista cualquier

otro objeto que la gloria de Cristo y la edificación de la Iglesia. Porque todo el que enseña la verdad no es necesariamente fiel, sino solo el que desea de corazón servir al Señor y hacer progresar el reino de Cristo. Tampoco es sin una buena razón que Agustín asigne a los *asalariados* (Juan 10:12) un lugar intermedio entre los *lobos* y los buenos maestros. En cuanto a que Cristo requiere *sabiduría* también de parte del buen *mayordomo* (Lucas 12:42), él habla, es cierto, en ese pasaje con mayor claridad que Pablo, pero el significado es el mismo. Porque la *fidelidad* de la que habla Cristo es rectitud de conciencia, que debe ir acompañada de un consejo sano y prudente. Por un ministro fiel, Pablo se refiere a alguien que, tanto con conocimiento como con rectitud, (213) desempeña el oficio de un ministro bueno y fiel.

VERSÍCULO 3

3. *Pero para mí es una cosa muy pequeña*. Quedaba que él presentara ante su vista su *fidelidad* , para que los corintios pudieran juzgarlo por esto, pero, como su juicio estaba corrompido, él lo desecha y apela al juicio. -asiento de Cristo. Los corintios se equivocaron en esto, que miraron con asombro a los extranjerosmáscaras, y no prestó atención a las verdaderas y propias marcas de distinción. (214) Por lo tanto, declara con gran confianza que desprecia un juicio pervertido y ciego de este tipo. Así también él, por un lado, expone admirablemente la vanidad de los falsos Apóstoles que hacían del mero aplauso de los hombres su objetivo y se consideraban felices si eran admirados; y, por otro lado, castiga severamente la soberbia (215) de los corintios, razón por la que estaban tan cegados en su juicio.

Pero, se pregunta, ¿sobre qué base le fue permitido a Pablo, no simplemente dejar de lado la censura de una Iglesia, sino ponerse a sí mismo por encima del juicio de los hombres? porque esta es una condición común a todos los pastores: ser juzgados por la Iglesia. Respondo, que es parte de un buen pastor someter tanto su doctrina como su vida al juicio de la Iglesia, y que es señal de buena conciencia no rehuir la luz de una inspección cuidadosa. A este respecto, Pablo, sin duda, estaba preparado para someterse al juicio de la Iglesia de Corinto, y para ser llamado a rendir cuentas tanto de su vida como de

su doctrina, si hubiera habido entre ellos un escrutinio adecuado (216). ya que a menudo les asigna este poder, y por su propia voluntad les ruega que estén preparados para juzgar correctamente. Pero cuando un pastor fiel ve que está abrumado por afectos irracionales y perversos, y que la justicia y la verdad no tienen lugar, debe apelar a Dios y ocupar su asiento de juicio, independientemente de la opinión humana, especialmente cuando no puede asegurar que se llegue a un conocimiento verdadero y adecuado de los asuntos.

Entonces, si los siervos del Señor tuvieran presente que deben actuar de esta manera, que permitan que su doctrina y su vida sean puestas a prueba, mejor dicho, que presenten voluntariamente ellos mismos para este propósito; y si se les objeta algo, que no se nieguen a responder. Pero si ven que son condenados sin ser escuchados en su propia defensa, y que se les juzga sin que se les permita oír, que eleven sus mentes a tal grado de magnanimidad, como ese, despreciando las opiniones de hombres, esperarán sin temor a que Dios sea su juez. De esta manera los Profetas de antaño, que tenían que ver con personas refractarias, (217) y aquellos que tenían la audacia de despreciar la palabra de Dios en su administración, requerían levantarse para pisotear ese diabólico obstinación, que manifiestamente tendía a derrocar a la vez la autoridad de Dios y la luz de la verdad. Sin embargo, si alguien, cuando se le da la oportunidad de defenderse, o al menos cuando tiene necesidad de purificarse, recurre a Dios por medio de un subterfugio, no cumplirá así su inocencia, sino que descubrirá su consumada insolencia. (218)

O del día del hombre. Mientras que otros lo explican de otra manera, la forma más sencilla, en mi opinión, es entender la palabra *día* como metafóricamente usada para significar *juicio* , porque hay *días* establecidos para administrar justicia, y los acusados son convocados a comparecer en un *día* determinado . lo llama *día del hombre* (219) cuando el juicio se pronuncia, no según la verdad, ni según la palabra del Señor, sino según el humor o la temeridad de los hombres, (220) y, en suma, cuando Dios no preside. "Dejad que los hombres", dice él, "se *sienten* a juicio como les plazca: me basta con que Dios anule todo lo que han pronunciado".

No, yo no juzgo a mí mismo. El significado es: “No me atrevo a juzgarme, aunque me conozco mejor; ¿Cómo, pues, me juzgarás a quien soy menos íntimamente conocido? Ahora demuestra que no se atreve a juzgarse por esto, que aunque esno consciente para sí mismo de nada malo, no es por ello absuelto ante los ojos de Dios. De ahí que concluya que lo que los corintios asumen para sí mismos pertenece exclusivamente a Dios. “En cuanto a mí”, dice, “cuando me he examinado cuidadosamente, percibo que no soy tan lúcido como para discernir completamente mi verdadero carácter; y por eso lo dejo al juicio de Dios, que es el único que puede juzgar y a quien pertenece exclusivamente esta autoridad . En cuanto a ti, entonces, ¿sobre qué base pretenderás algo más?

Sin embargo, como era muy absurdo rechazar todo tipo de juicio, ya sea de individuos que se respetan a sí mismos, o de un individuo que respeta a su hermano, o de todos juntos que respetan a su pastor, debe entenderse que Pablo no habla aquí de las acciones de hombres, que pueden ser considerados buenos o malos según la palabra del Señor, pero de la eminencia de cada individuo, que no debe estimarse según el humor de los hombres. Le corresponde únicamente a Dios determinar qué distinción tiene cada uno y qué honor merece. Los corintios, sin embargo, despreciando a Pablo, exaltaban infundadamente a otros a los cielos, como si tuvieran a su disposición ese conocimiento que pertenecía exclusivamente a Dios. Esto es lo que él mencionó anteriormente como el *día del hombre* : cuando los hombres suben al trono del juicio y, como si fueran dioses, anticipan el día de Cristo, quien es el único designado por el Padre como juez, asigna a cada uno. su posición de honor, asigne a algunos un lugar alto y degrade a otros a los asientos más bajos. Pero, ¿qué regla de distinción observan? Miran simplemente lo que aparece abiertamente; y así lo que en su opinión es alto y honorable, es en muchos casos *una abominación a los ojos de Dios* . (Lucas 16:15 .) Si alguien más objeta, que los ministros de la palabra en este mundo se distingan por sus obras, como árboles *por sus frutos* , (Mateo 7:16 ,) Admito que esto es cierto, pero debemos considerar con quién tuvo que tratar Pablo. Fue con personas que, al juzgar, no miraban más que

ostentación y pompa, y se arrogaban un poder que Cristo, mientras estaba en este mundo, se abstuvo de usar: el de asignar a cada uno su *asiento en el reino de Dios* . (Mateo 20:23 .) Por lo tanto, no nos prohíbe estimar a los que hemos encontrado como obreros fieles y declararlos como tales; ni, por otro lado, de juzgar a las personas como malos obreros según la palabra de Dios, sino que condena esa temeridad que se practica, cuando unos son preferidos a otros con espíritu de ambición, no según sus méritos, sino sin examen del caso. (221)

Versículo 4

4. *No soy consciente de nada defectuoso*. Observemos que Pablo habla aquí no de toda su vida, sino simplemente del oficio de apostolado. Porque si él hubiera estado completamente inconsciente para sí mismo de algo malo, (222) eso habría sido una queja infundada que hace en Romanos 7:15 , donde lamenta que *el mal que no quiere* , *que hace* , y que es impedido por el pecado de entregarse enteramente a Dios. Pablo, por tanto, sintió que el *pecado moraba en él* , y lo confesó; pero en cuanto a su apostolado, que es el tema que aquí se trata, se había conducido con tanta integridad y fidelidad, que su conciencia no lo acusaba de nada. Esta es una protesta de carácter no común, y de tal naturaleza que muestra claramente la piedad y santidad de su pecho; (223) y, sin embargo, dice que *no es por ello justificado,* es decir, puro y totalmente libre de culpa ante los ojos de Dios. ¿Por qué? Ciertamente, porque Dios ve mucho más claramente que nosotros; y por eso, lo que nos parece más limpio, es inmundo a sus ojos. Aquí tenemos una advertencia hermosa y singularmente provechosa, no para medir el rigordel juicio de Dios por nuestra propia opinión; porque somos ciegos, pero Dios tiene un discernimiento preeminente. Pensamos en nosotros mismos con demasiada indulgencia, pero Dios es un juez con el mayor rigor. De ahí la verdad de lo que dice Salomón:

> “Los caminos de cada uno le parecen rectamente a sus propios ojos, pero Jehová pondera los corazones”. (Proverbios 21: 2.)

Los papistas abusan de este pasaje con el propósito de sacudir la seguridad de la fe, y verdaderamente, lo confieso, que si se admitiera su doctrina, no podríamos hacer nada más que temblar de miseria durante toda nuestra vida. Porque, ¿de qué tranquilidad podrían gozar nuestras mentes si se determinara por nuestras obras si agradamos a Dios? Confieso, por tanto, que del fundamento principal de los papistas no se sigue nada más que una continua inquietud por las conciencias; y, en consecuencia, enseñamos que debemos recurrir a la promesa gratuita de misericordia, que se nos ofrece en Cristo, para que podamos estar plenamente seguros de que Dios nos tiene por justos.

VERSÍCULO 5

5. *Por tanto, no juzguéis nada antes de tiempo*. De esta conclusión se desprende que Pablo no quiso reprobar todo tipo de juicio sin excepción, sino sólo el apresurado y temerario, sin examinar el caso. Porque los corintios no marcaron con ojo indiferente el carácter de cada individuo, sino que, cegados por la ambición, ensalzaron infundadamente a unos y menospreciaron a otros, y se encargaron de marcar la dignidad de cada individuo más allá de lo lícito para los hombres. Háganos saber, entonces, cuánto se nos permite, qué está ahora dentro de la esfera de nuestro conocimiento, y qué se aplaza hasta el día de Cristo, y no intentemos ir más allá de estos límites. Porque hay algunas cosas que ahora se ven abiertamente, mientras que hay otros que yacen sepultados en la oscuridad hasta el día de Cristo.

Quien sacará a la luz. Si esto se afirma verdadera y debidamente respetando el día de Cristo, se deduce que las cosas nunca están tan bien reguladas en este mundo sino que muchas cosas están envueltas en la oscuridad, y que nunca hay tanta luz, pero que muchas cosas permanecen en la oscuridad. . Hablo de la vida de los hombres y de sus acciones. Explica en la segunda cláusula, cuál es la causa de la oscuridad y la confusión, para que ahora no todas las cosas se manifiesten. Es porque hay rincones maravillosos y lugares ocultos más profundos en los corazones de los hombres. Por tanto, hasta que

los pensamientos del corazón salgan a la luz, siempre habrá oscuridad.

Y entonces todos tendrán alabanza. Es como si hubiera dicho: “Ustedes ahora, oh corintios, como si tuvieran la adjudicación de los premios, (224) coronen a algunos y despidan a otros con deshonra, pero este derecho y oficio pertenecen exclusivamente a Cristo. Haces eso *antes de tiempo* , antes de que se manifieste quién es digno de ser coronado, pero el Señor ha designado un día en el que lo hará manifiesto ". Esta afirmación nace de la certeza de una buena conciencia, que nos aporta también la ventaja de que, poniendo nuestras *alabanzas* en las manos de Dios, ignoramos el aliento vacío del aplauso humano.

VERSÍCULO 6

6. *Tengo en una figura transferida*. Por lo tanto podemos inferir que no era los que se une a Pablo que dio origen a las partes, como *que* , seguramente, no lo habían hecho. así instruidos, pero los que por ambición se habían entregado a vanos maestros. (225) Pero como podía presentar su propio nombre con más libertad y con menos odio,y la de sus hermanos, prefirió señalar en su propia persona la falta que existía en los demás. Al mismo tiempo, asesta un duro golpe a los originadores de las fiestas y señala con el dedo las fuentes de donde surgió este divorcio mortal. Porque les muestra que si se hubieran satisfecho con buenos maestros, habrían sido exentos de este mal. (226)

Eso somos nosotros. Algunos manuscritos lo tienen “eso en *ti* . “Ambas lecturas encajan bien, y no hay diferencia de significado; porque lo que Pablo quiere es esto: "Por el bien del ejemplo, he transferido estas cosas a mí y a Apolos, para que ustedes puedan transferir este ejemplo a ustedes mismos". " *Aprende* entonces *en nosotros* ", es decir, "en ese ejemplo que te he puesto en nuestra persona como en un espejo"; o " *Aprendan en ustedes* ", es decir, "apliquen este ejemplo a ustedes mismos". Pero, ¿qué desea que *aprendan* ? *Que nadie se envanezca por su propio maestro contra otro* , es decir, que no se enorgullezca de sus maestros, y que no abuse

de sus nombres con el propósito de formar partidos y desgarrar la Iglesia. Observe también que el orgullo o la altivez es la causa y el comienzo de todas las contiendas, cuando cada uno, asumiendo para sí mismo más de lo que tiene derecho a hacer, está ansioso por tener a otros sujetos a él.

La cláusula *anterior a lo que está escrito* puede explicarse de dos maneras: ya sea refiriéndose a los escritos de Pablo o a las pruebas de las Escrituras que él ha presentado. Como esto, sin embargo, es una cuestión de poca importancia, mis lectores pueden tener la libertad de tomar lo que prefieran.

Versículo 7

7. *¿ Quién te distingue?* El significado es: "Deja que ese hombrevenga al frente, quienquiera que sea, que está deseoso de distinción, y molesta a la Iglesia con su ambición. Le preguntaré quién lo hace superior a los demás. Es decir, ¿quién es el que le ha conferido el privilegio de ser eliminado del rango de los demás y hecho superior a los demás? Ahora bien, todo este razonamiento depende del orden que el Señor ha señalado en su Iglesia: que los miembros del cuerpo de Cristo se unan y que cada uno descanse satisfecho con su propio lugar, su propio rango, su propio cargo, y su propio honor. Si un miembro desea dejar su lugar, para poder saltar al lugar de otro e invadir su oficina, ¿qué será de todo el cuerpo? Sepamos, entonces, que el Señor nos ha colocado de tal manera en la Iglesia, y de tal manera ha asignado a cada uno su propia posición, que, estando bajo una misma cabeza, podamos ayudarnos mutuamente los unos a los otros. Sepamos, además, que hemos sido dotados de una diversidad de dones, para que podamos servir al Señor con modestia y humildad, y podamos esforzarnos por promover la gloria de Aquel que nos ha conferido todo lo que tenemos. Éste era, pues, el mejor remedio para corregir la ambición de quienes deseaban distinguirse: llamarlos de nuevo a Dios, para que reconocieran que no fue del agrado de nadie que él fuera colocado en un alto o una posición baja, pero que esto pertenecía solo a Dios; y además, que Dios no confiere tanto a nadie como para elevarlo al lugar de la Cabeza, sino que distribuye sus dones

de tal manera que solo Él es glorificado en todas las cosas.

Distinguir aquí significa hacer eminente. (227) Agustín, sin embargo, no hace un uso frecuente de esta declaración ineptamente para sostener, en oposición a los pelagianos, (228) que lo que hay de excelencia en la humanidad, no está implantado en él por la naturaleza, por lo que podría ser adscrito a la naturaleza o al origen; yademás, que no se adquiere por libre albedrío, para poner a Dios bajo obligación, sino que fluye de su pura e inmerecida misericordia. Porque no cabe duda de que Pablo contrasta aquí la gracia de Dios con el mérito o la dignidad de los hombres. (229)

¿Y tú qué tienes ? Esta es una confirmación de la afirmación anterior, porque el hombre no puede ensalzarse a sí mismo con fundamento si no tiene superioridad sobre los demás. Porque, ¿qué mayor vanidad que la de jactarse sin motivo alguno? Ahora bien, no hay hombre que tenga algo de excelencia de sí mismo; por tanto, el hombre que se ensalza a sí mismo es necio e idiota. El verdadero fundamento de la modestia cristiana es este - no ser autocomplacientes, sabiendo que estamos vacíos y desprovistos de todo lo bueno - que, si Dios ha implantado en nosotros algo que es bueno, tanto más somos deudores a su gracia; y en fin, que, como dice Cipriano, no debemos gloriarnos en nada, porque no hay nada que sea nuestro.

¿Por qué te glorías como si no lo hubieras recibido ? Obsérvese que no queda motivo para gloriarnos, ya que es por

la gracia de Dios de que somos lo que somos (1 Corintios 15:10).

Y esto es lo que teníamos en el primer capítulo, que Cristo es la fuente de todas las bendiciones para nosotros, para que aprendamos a *gloriarnos en el Señor* (1 Corintios 1:30), y esto lo hacemos, solo cuando renunciamos a nuestra propia gloria. Porque Dios no obtiene lo que le corresponde de otra manera que siendo vaciados, para que se vea que todo lo que hay en nosotros que es digno de alabanza se deriva.

8. *Ahora estáis llenos*. Habiendo en serio, y sin el uso de ninguna figura, derribó su vana confianza, ahora también la ridiculiza a modo de ironía, (230)porque son tan autocomplacientes, como si fueran las personas más felices del mundo. También procede, paso a paso, a exponer su insolencia. En primer lugar, dice, que estaban *llenos* : esto se refiere al pasado. Luego agrega: *Vosotros sois ricos* : esto se aplica al futuro. *Por último* , dice, que habían *reinado como reyes,* esto es mucho más que cualquiera de esos dos. Es como si hubiera dicho: “ *¿Qué* lograrás, cuando parezcas no solo estar *lleno* por el presente, sino también *rico* para el futuro, es más, son *reyes* ? “ Al mismo tiempo, los reprende tácitamente con ingratitud, porque tuvieron la audacia de despreciarlo a *él* , o más bien a *aquellos* , por medio de los cuales lo habían obtenido todo.

Sin nosotros, dice él. “Porque ahora Apolos y yo no somos nada estimados por ustedes, aunque es por nuestro medio que el Señor les ha conferido todo. ¡Qué inhumanidad hay en descansar con autocomplacencia en los dones de Dios, mientras, mientras tanto, desprecias a aquellos a través de cuyo instrumento los obtuviste! "

Y quisiera Dios que reinaras (231). Aquí declara que no envidia su felicidad (si es que la tienen) y que desde el principio no ha buscado *reinar* entre ellos, sino sólo traerlos. al reino de Dios. Sin embargo, da a entender, por otra parte, que el reino en el que se gloriaron era meramente imaginario, y que su gloriarse era infundada y perniciosa, (232) no existiendo verdadera gloria sino la que disfrutan todos los hijos de Dios en común, bajo Cristo su Cabeza, y cada uno de ellos según la medida de la gracia que le ha sido dada.

Porque con estas palabras para *que tú también reines con nosotros,* él quiere decir esto: “Eres tan famoso en tu propia opinión que no dudes en despreciarme a mí y a los que son como yo, pero fíjate, cuán vano es tugloriando. Porque no puedes tener gloria delante de Dios, en la que no tenemos participación; porque si la honra te beneficia por tener el evangelio de Dios, ¡cuánto más para nosotros, por cuyo ministerio te fue transmitido! Y ciertamente, esta es una

locura (233) que es común a todos los soberbios, que atrayéndolo todo a sí mismos, se despojan de toda bendición; más aún, renuncian a la esperanza de la salvación eterna ”.

VERSÍCULO 9

9. *Porque pienso* , etc. Es incierto si habla de sí mismo exclusivamente, o incluye al mismo tiempo a Apolos y Silvano, porque a veces llama apóstoles a tales personas. Prefiero, sin embargo, entenderlo exclusivamente por sí mismo. Si alguien se inclinara a extenderlo más, no tendré ninguna objeción en particular, siempre que él no lo entienda como lo hace Crisóstomo, en el sentido de que los apóstoles estaban reservados para el último lugar por el bien de la ignominia. (234) Porque no cabe duda de que con el término *último* , se refiere a los que fueron admitidos en el rango de apóstoles después de la resurrección de Cristo. Ahora, admite que es como los que se exhiben al pueblo cuando están en vísperas de ser conducidos a la muerte. Porque tal es el significado de la palabra *exhibida* , *como* aquellos que en ocasión de un triunfo fueron conducidos (235) para lucirse, y luego fueron apresurados a la cárcel para ser estrangulados.

Esto lo expresa más claramente al agregar que se *convirtieron en un espectáculo* . “Ésta es mi condición”, dice él, “que expongo al mundo un espectáculo de mis miserias, como los que habiendo sido condenados a luchar con fieras, (236) oa los juegos de los gladiadores, oa algunos otro modo de castigo, se presentan a la vista del pueblo, y no ante unos pocos espectadores, sino ante todo el *mundo* . ”Observa aquí la admirable constanciade Pablo, quien, aunque se veía a sí mismo tratado por Dios de esta manera, no estaba sin embargo quebrantado ni desanimado. Porque él no atribuye al libertinaje de los impíos que fue, por así decirlo, llevado con ignominia al deporte de la arena, sino que lo atribuye enteramente a la providencia de Dios.

La segunda cláusula *para los ángeles y los hombres* , la considero expositiva en este sentido: "Me han convertido en un deporte y un espectáculo, no solo para la tierra, sino también para el cielo". Este pasaje se ha explicado comúnmente como una referencia a

los demonios, por parecer absurdo referirse a los ángeles buenos. Pablo, sin embargo, no quiere decir que todos los que son testigos de esta calamidad se complacen con tal *espectáculo* . Simplemente quiere decir que el Señor ha ordenado su suerte de tal manera que parece como si hubiera sido designado para proporcionar diversión al mundo entero. .

VERSÍCULO 10

10. *Somos tontos por amor a Cristo*. Este contraste es completamente irónico, y sumamente directo, siendo indecoroso y absurdo que los corintios fueran felices y honorables en todo sentido, según la carne, mientras que mientras tanto contemplaban a su maestro y padre. afligido con la más mínima ignominia y con todas las miserias. Porque aquellos que opinan que Pablo se humilla de esta manera, a fin de atribuir con sinceridad a los corintios las cosas que él reconoce que le faltan, pueden sin ninguna dificultad ser refutadas de la pequeña cláusula que luego subjunta. Por lo tanto, al hablar de los corintios como *sabios en Cristo* , *fuertes* y *honorables* , hace una concesión irónica, como si hubiera dicho (237): "Desean, junto con el evangelio, retener el elogio por la *sabiduría* (238), mientras que no he podido predicar a Cristo de otra manera que volviéndome *un tonto* en este mundo. Ahora, cuando de buena gana, por tu cuenta, me he sometido a ser *un tonto* , o para ser considerado como tal, considere si es razonable que desee ser estimado *sabio*. ¡Cómo consorte en estas cosas, que yo, que he sido tu amo, soy *un necio por amor de Cristo* , y tú, en cambio, sigues siendo *sabio* ! De esta manera, *ser sabio en Cristo* no se toma aquí en un buen sentido, pues se burla de los corintios por querer mezclar a Cristo con la sabiduría de la carne, en cuanto que se trata de tratar de unir cosas directamente contrarias.

El caso es el mismo que en las cláusulas siguientes: "Eres *fuerte,* dice él, y *honorable* , es decir, te glorías en las riquezas y los recursos del mundo, no puedes soportar la ignominia de la cruz. Mientras tanto, ¿es razonable que yo sea por su parte (239) mezquino y despreciable y expuesto a muchas enfermedades? Ahora la queja lleva consigo tanto más reproche (240) por este motivo, que incluso entre

ellos era *débil y despreciable* . (2 Corintios 10:10 .) En fin, se burla de su vanidad a este respecto, que, invirtiendo el orden de las cosas, los que eran hijos y seguidores deseaban ser considerados *honorables* y nobles, mientras que su padre estaba en la oscuridad, y estuvo expuesto también a todos los reproches del mundo.

VERSÍCULO 11

11. *Hasta esta hora*. El Apóstol describe aquí su condición, como en un cuadro, para que los corintios aprendan, de su ejemplo, a dejar a un lado esa exaltación de espíritu y abrazar, como lo hizo, la cruz de Cristo con mansedumbre de espíritu. Descubre la máxima destreza a este respecto, que al hacer mención de aquellas cosas que lo habían vuelto despreciable, ofrece una prueba clara de su singular fidelidad y celo infatigable por el avance del evangelio; y, por otro lado, reprende tácitamente a sus rivales, quienes, mientrasno habían proporcionado tal prueba, sin embargo, deseaban ser tenidos en la más alta estima. En las palabras mismas no hay ninguna oscuridad, excepto que debemos tomar nota de la distinción entre esos dos participios: λοιδορουμενοι και βλασφημουμενοι (*vilipendiado* y *difamado*). un toque leve, pero un mordisco agudo, y ennegrece su carácter al abrirse contumeramente, no puede haber duda de que λοιδορειν significa - herir a una persona con reproche como con un aguijón. (241) En consecuencia, lo he traducido: *hostigado con* injurias Βλασφημια significa un reproche más abierto, cuando alguien es calumniado severa y atrozmente. (242)

VERSÍCULO 12

12. Cuando dice que *mientras es perseguido lo sufre,* y que *ora* por sus *injuriosos* , insinúa que no sólo está afligido y humillado por Dios, por medio de la cruz, sino que también está dotado de una disposición para humillarse voluntariamente. . En esto, quizás, da un golpe a los falsos apóstoles, que eran tan afeminados y tiernos, que no podían soportar que los tocara ni siquiera con el dedo meñique. Al hablar de su *labor* , añade - *con nuestras propias manos* , para expresar más plenamente la mezquindad de sus empleos (243) - “No me gano

meramente un sustento para mí con mi propio trabajo, sino con el trabajo medio, *trabajando con el mío propio. manos* . "

Versículo 13

13. *Como las execraciones del mundo.* Hace uso de dos términos, el primero de los cuales denota a un hombre que, mediante *execraciones* públicas , se dedica, con miras a la limpieza de una ciudad, (244) para tales personas, sobre la base de su limpieza del resto del mundo. gente, porrecibir en sí mismos todo lo que hay en la ciudad de los crímenes, y las ofensas atroces, son llamados por los griegos a veces καθαρμοι, pero más frecuentemente καθάρματα. (245) Pablo, al agregar la preposición περὶ (alrededor) parece haber tenido un ojo en el rito expiatorio mismo, ya que esos hombres infelices que se dedicaban a las execraciones eran *conducidos* por las calles para que se llevaran consigo cualquier cosa. había maldad (246) en cualquier rincón, para que la purificación fuera más completa. El número plural parecería implicar que no habla exclusivamente de sí mismo, sino también de los otros que eran sus asociados y que no menos despreciaban a los corintios. Sin embargo, no hay ninguna razón urgente para considerar que lo que dice se extiende a más de él. El otro término - περίψημα, (descascarillado) denota limaduras o raspaduras de cualquier tipo, y también la basura que se quita con un cepillo. (247) En cuanto a ambos términos, consulte las anotaciones de Budaeus. (248)

En lo que concierne al significado del pasaje que tenemos ante nosotros, Pablo, con el fin de expresar su extrema degradación, dice que el mundo entero lo tiene en abominación, como un hombre apartado para expiación, (249) y que, como los despojos, da náuseas a todos. Al mismo tiempo, no quiere decir con la primera comparación que él es todo víctima expiatoria de los pecados, sino simplemente que, en lo que respecta a la deshonra y los reproches, no difiere en nada del hombre sobre el que se acumulan las execraciones de todos.

Versículo 14

14. *No escribo estas cosas para avergonzarlos.* Como los ejemplos anteriores de ironía eran muy precisos, de modo que pudieran

exasperar las mentes de los corintios, ahora obvia esa insatisfacción declarando que no había dicho estas cosas con miras a cúbrelos de vergüenza, sino para amonestarlos con cariño paternal. Estáseguro que esta es la naturaleza y tendencia del castigo de un padre, hacer que su hijo se sienta avergonzado; porque la primera señal del retorno a un estado mental correcto es la vergüenza que el hijo comienza a sentir al ser reprochado por su falta. El objetivo, entonces, que el padre tiene a la vista cuando castiga a su hijo con reprensiones, es que puede llevarlo a disgustarse consigo mismo. Y vemos que la tendencia de lo que Pablo ha dicho hasta ahora es hacer que los corintios se avergüencen de sí mismos. Más aún, lo encontraremos un poco después (1 Corintios 6: 5) declarando que hizo mención de sus faltas para que puedan comenzar a avergonzarse. Aquí, sin embargo, simplemente quiere dar a entender que no fue su propósito acumular deshonra sobre ellos, o exponer sus pecados pública y abiertamente con miras a su reproche. Porque el que amonesta con espíritu amistoso, se preocupa especialmente de que todo lo que sea vergonzoso quede con el individuo a quien amonesta, (250) y de esta manera sea enterrado. Por otra parte, el hombre que reprocha con una disposición maligna, inflige deshonra al hombre a quien reprende por su falta, de tal manera que lo somete al reproche de todos. Pablo entonces simplemente afirma que lo que había dicho, lo había dicho él, sin disposición a reprender, ni con la intención de dañar su reputación, sino que, por el contrario, con afecto paternal los amonestó sobre lo que él veía ser. defectuoso en ellos.

Pero, ¿cuál fue el propósito de esta advertencia? Era para que los corintios, que estaban envanecidos con meras nociones vacías, pudieran aprender a gloriarse, como él, en la humillación de la cruz, y ya no pudieran despreciarlo por los motivos por los que era merecidamente honorable a la vista de la gente. Dios y los ángeles, en fin, para que, dejando a un lado su acostumbrada altivez, pudieran poner un valor más alto en las *marcas* (251) *de Cristo* (Gálatas 6:17) que estaban sobre él,que en el espectáculo vacío y falso de los falsos apóstoles. Dejemos que los maestros (252) infieran de esto que en las reprensiones deben siempre usar tal moderación que no hieran la

mente de los hombres con excesiva severidad, y que, de acuerdo con el proverbio común, deben mezclar miel o aceite con vinagre, que deben por encima de todas las cosas tengan cuidado de no parecer que triunfan sobre aquellos a quienes reprenden, o de deleitarse con su deshonra; más aún, que deben esforzarse por hacer entender que no buscan nada más que promover su bienestar. ¿De qué sirve el maestro (253) con el mero llanto, si no sazona la dureza de su reprensión con esa moderación de que he hablado? Por lo tanto, si deseamos hacer algo bueno *corrigiendo* las faltas de los hombres, debemos hacerles saber claramente que nuestras reprensiones proceden de una disposición amistosa.

VERSÍCULO 15

15. *Porque aunque tuvieras diez mil.* Se había llamado a sí mismo *padre* , y ahora demuestra que este título le pertenece peculiar y especialmente, ya que solo él los ha *engendrado en Cristo.* En esta comparación, sin embargo, tiene un ojo puesto en los falsos apóstoles a quienes los corintios mostraron toda deferencia, de modo que Pablo ahora era casi nada entre ellos. En consecuencia, les advierte que consideren qué honor se debe rendir a un *padre* y qué honor a un *pedagogo* (254). "Tienen respeto por esos nuevos maestros. A esto no tengo nada que objetar, siempre que tenga en cuenta que yo soy su *padre* , mientras que ellos son meros *pedagogos* . Ahora, al reclamar para sí mismo la autoridad, da a entender que está movido por un tipo de afecto diferente al de aquellos a quienes ellos estimaban tanto. "Se esfuerzan en instruirte. Que así sea. Muy diferente es el amor de un *padre* , muy diferente su angustia, muy diferente su apego a los de un *pedagogo* ¿Y si también hiciera una alusión a esa imperfección de la fe (255) que antes había criticado?¿con? Porque mientras los corintios eran gigantes en el orgullo, eran niños en la fe y, por tanto, con decoro, son enviados a los *pedagogos* (256) También reprocha el absurdo y vil sistema de esos maestros de mantener a sus seguidores en los primeros rudimentos, con el fin de mantenerlos siempre atados bajo su autoridad. (257)

Porque en Cristo aquí tenemos la razón por la que solo él debe

ser estimado como el *padre* de la Iglesia de Corinto, porque él la *engendró* . Y verdaderamente es en los términos más apropiados que aquí describe la generación espiritual, cuando dice que los ha *engendrado en Cristo* , quien es el único que es la vida del alma y hace del evangelio la causa formal. (258) Observemos, pues, que estamos *entonces* ante los ojos de Dios verdaderamente *engendrado* , cuando somos injertados en la nada a Cristo, de la cual no se encontrarán más que la muerte, y que esto se lleva a cabo por medio del *Evangelio* , porque, si bien somos por naturaleza carne y heno, la palabra de Dios, como Pedro (1 Pedro 1:24) enseña de Isaías, (Isaías 40: 6) es *la semilla incorruptible* por la cual somos renovados para vida eterna. Quita el evangelio y todos permaneceremos malditos y muertos ante los ojos de Dios. Esa misma palabra por la que somos *engendrados nos* es luego *leche* para nutrirnos, y también es *alimento sólido* para sustentarnos por siempre. (259)

¿Debería alguien plantear esta objeción: "Como cada día se *engendran* nuevos hijos para Dios en la Iglesia, ¿por qué dice Pablo que los que le sucedieron no eran *padres* ?" la respuesta es fácil: aquí está hablando del *comienzo* de la Iglesia. Porque aunque muchos habían sido *engendrados* por el ministerio de otros, este honor permaneció intacto para Pablo: que él había fundado la Iglesia de Corinto. ¿Debería alguien, de nuevo, preguntar: "¿No deberían todos los pastores ser contados como *padres* , y si es así, por qué Pablo priva a todos los demás de este título, para reclamarlo para él exclusivamente?" Respondo: "Habla aquí comparativamente". De ahí, sin embargo, el título de *padres* podrían ser aplicables a ellos en otros aspectos, sin embargo, con respecto a Pablo, eran simplemente *instructores.También* debemos tener en cuenta lo que mencioné hace un poco, que él no está hablando de todos, (porque en cuanto a aquellos que eran como él mismo, como, por ejemplo, Apolos, Silvano y Timoteo, quienes no tenían como objetivo nada más que el avance del reino de Cristo, no habría tenido ninguna objeción a que fueran nombrados así, y que se les asignara el más alto honor), pero está reprendiendo aquellos que, por una ambición mal encaminada, se transfirieron a sí mismos la gloria que pertenecía a otro. De esta clase

eran los que robaron a Pablo la honra que le era debida, para explotar en sus despojos.

Y, verdaderamente, la condición de la Iglesia universal en este día es la misma que la de la Iglesia de Corinto en ese momento. ¡Qué pocos son los que aman a las Iglesias con afecto *paternal* , es decir, desinteresado, y se entregan a promover su bienestar! Mientras tanto, hay muchísimos *pedagogos* , que prestan sus servicios como mercenarios, de tal manera que desempeñan como si fueran un mero cargo temporal, y mientras tanto mantienen al pueblo en sujeción y admiración. (260) Al mismo tiempo, incluso en ese caso, es bueno cuando hay muchos *pedagogos* , que hacen el bien, al menos, hasta cierto punto enseñando, y no destruyen la Iglesia con las corrupciones de la falsa doctrina. Por mi parte, cuando me quejo de la multitud de pedagogos, no me refiero a los sacerdotes papistas (porque no les haría el honor de contarlos en ese número), sino a aquellos que, estando de acuerdo con nosotros en doctrina, emplean ellos mismos en el cuidado de sus propios asuntos, en lugar de los de Cristo. Es cierto que todos deseamos ser considerados *padres* y exigimos a los demás la obediencia de los hijos, pero ¿dónde se encuentra el hombre que actúa de tal manera que demuestre que es *padre* ? (261)

Queda otra cuestión de mayor dificultad: como Cristo nos prohíbe

llamad a cualquiera padre en la tierra, porque tenemos un solo Padre en los cielos, (Mateo 23: 9 ,)

¿Cómo se atreve Pablo a tomar para sí el nombre de *padre* ? Respondo que, hablando con propiedad, solo Dios es el Padre, no sólo de nuestra alma, sino también de nuestra carne. Sin embargo, en lo que concierne al cuerpo, comunica el honor de su nombre paterno a aquellos a quienes da descendencia, mientras que, en cuanto a las almas, se reserva exclusivamente el derecho y el título de Padre, confieso que, por este motivo, se le llama en un sentido peculiar *el Padre de los espíritus* , y se distingue de los *padres* terrenales , como habla el Apóstol en Hebreos 12: 9 . Como, sin embargo, a pesar de que es él solo quien, por su propia influencia, engendra almas, y las

regenera y aviva, utiliza el ministerio de sus siervos para este propósito, no hay nada malo en que se les llame *padres* , en respeto de este ministerio, ya que esto no menoscaba en ningún grado el honor de Dios. La palabra, como he dicho, es la semilla espiritual. Solo Dios por medio de él regenera nuestras almas por su influencia, pero, al mismo tiempo, no excluye los esfuerzos de los ministros. Por lo tanto, si consideras atentamente lo que Dios logra por sí mismo y lo que se propone lograr por los ministros, comprenderás fácilmente en qué sentido solo él es digno del nombre de *Padre* , y hasta qué punto este nombre es aplicable a su ministros, sin vulnerar sus derechos.

Versículo 16

16. *Te exhorto*. Ahora expresa también, en sus propias palabras, lo que exige de ellos en su amonestación paternal: que, siendo sus hijos,no degeneran de su padre. Porque lo que es más razonable que los hijos se esfuercen por parecerse lo más posible a su padre. (262) Al mismo tiempo, renuncia a algo por su propio derecho, cuando los *exhorta* a ello, más a modo de súplica que de mandato. Pero hasta qué punto desea que sean *imitadores de él* , lo muestra en otra parte, cuando agrega, *como lo era de Cristo* (1 Corintios 11: 1). Esta limitación debe observarse siempre, para no seguir a ningún hombre, excepto en la medida en que nos conduce a Cristo. Sabemos de qué se trata aquí. Los corintios no se limitaron a evitar la humillación de la cruz, sino que también miraron con desprecio a su *padre* , por lo que, olvidándose de la gloria terrenal, se gloriaba más bien en reproches a Cristo; y se consideraban a sí mismos ya los demás afortunados por no tener nada despreciable según la carne. En consecuencia, les advierte que se dediquen, según su ejemplo, al servicio de Cristo, para soportar todas las cosas con paciencia.

Versículo 17

17. *Por esta causa*. El significado es: “Para que sepas cuál es mi estilo de vida, y si soy digno de ser imitado, escucha lo que tiene que decir Timoteo, que estará preparado para ser testigo fiel de estas cosas. Ahora bien, como hay dos cosas que aseguran el crédito del testimonio

de un hombre - el conocimiento de las cosas que él relata y la fidelidad - él les hace saber que Timoteo posee ambas cosas. Porque al llamarlo su *hijo muy amado* , da a entender que lo conocía íntimamente y que estaba al tanto de todos sus asuntos; y además, habla de él como *fiel en el Señor*. También le da dos cosas a Timoteo: *primero* , recordar a los corintios lo que ellos deberían haber tenido en la memoria, y en esto reprende tácitamente ellos; y en *segundo lugar* , testificarles cuán uniforme y uniformefirme su manera de enseñar estaba en todo lugar. Ahora bien, es probable que hubiera sido asaltado por las calumnias de los falsos apóstoles, como si asumiera más autoridad sobre los corintios que sobre otros, o como si se condujera de una manera muy diferente en otros lugares; porque no sin razón desea que esto les sea testificado. Entonces, es parte de un ministro prudente regular su procedimiento y observar tal método de instrucción, que no se pueda presentar tal objeción en su contra, pero estará preparado para responder sobre la misma base que Pablo.

Versículo 18

18. *Como si no quisiera acudir a ustedes*. Ésta es la costumbre de los falsos apóstoles: aprovecharse de la ausencia del bien para triunfar y jactarse sin ningún obstáculo. Por consiguiente, Pablo, con el fin de reprender su conciencia mal regulada y reprimir su insolencia, les dice que no pueden soportar su presencia. Ocurre a veces, es cierto, que los malvados, al encontrar ocasión de insultar, se levantan abiertamente con frente de hierro contra los siervos de Cristo, pero nunca se adelantan ingenuamente a un combate igual, (263) sino al contrario. , por siniestros artificios descubren su falta de confianza.

Versículo 19

19. *Pero vendré en breve*. “Están en un error”, dice, “al levantar sus crestas durante mi ausencia, como si esto fuera a ser de larga duración, porque en poco tiempo percibirán cuán vana ha sido su confianza”. Sin embargo, no lo tiene tanto para aterrorizarlos, como si a su llegada tronaría contra ellos, sino que presiona y golpea sus conciencias, porque, como quiera que lo disfracen, eran conscientes de

que él estaba provisto de influencia divina.

La cláusula, *si el Señor quiere* , da a entender que no debemos prometer nada a otros en cuanto al futuro, o determinar con nosotros mismos, sin agregar esta limitación en la medida en que *el Señor lo permita*. Por lo tanto, Santiago con razón se burla de la imprudencia. de la humanidad (Santiago 4:15) al planear lo que van a hacer diez años después, mientras no tengan seguridad para vivir ni una sola hora. Es cierto que no estamos obligados por una necesidad constante al uso de tales formas de expresión, pero es la mejor manera de acostumbrarnos cuidadosamente a ellas, para que podamos ejercitar nuestra mente de vez en cuando en esta consideración: que todos nuestros planes deben estar sujetos a la voluntad de Dios.

Y no conoceré el discurso. Por el *discurso* , debéis comprender ese parloteo en el que se deleitaban los falsos apóstoles, porque se destacaban en una especie de destreza y gracia de hablar, mientras que carecían del celo y la eficacia del Espíritu. Con el término *poder* , se refiere a la eficacia espiritual con la que están dotados aquellos que dispensan la palabra del Señor con fervor. (264) El significado, por tanto, es: "Veré si tienen tanta ocasión para engreírse; y no los juzgaré por su mera charlatanería exterior, en la que colocan la suma total (265) de su gloria, y sobre cuya base reclaman para sí todos los honores. Si quieren tener algún honor de mí, deben presentar ese *poder* que distingue a los verdaderos siervos de Cristo de los meramente pretendidos; de lo contrario, los despreciaré con todo su espectáculo. Por lo tanto, no tiene sentido que confíen en su elocuencia, porque no lo consideraré nada mejor que el humo ".

VERSÍCULO 20

20. *Porque el reino de Dios no está en palabras* Como el Señor gobierna la Iglesia por su palabra, como con un cetro, la administración del evangelio a menudo se llama *el reino de Dios*. Aquí, entonces, debemos entender *por el reino de Dios* todo lo que tiende en esta dirección, y está designado para este propósito: que Dios reine entre nosotros. Dice que este reino no consiste en *palabras*

, porque cuán pequeño es el asunto que alguien tenga la habilidad de parlotear con elocuencia, mientras que él no tiene nada más que un tintineo vacío. (266) Sepamos, entonces, que una mera gracia exterior y destreza en la enseñanza es como un cuerpo elegante y de un hermoso color, mientras que el *poder* del que Pablo habla aquí es como el alma. *Ya* hemos visto que la predicación del evangelio es de tal naturaleza, que interiormente está repleta de una especie de sólida majestad. Esta majestad se manifiesta cuando un ministro se esfuerza por medio del *poder en* lugar del *habla* , es decir, cuando no confía en su propio intelecto o en su elocuencia, sino que está provisto de una armadura espiritual que consiste en el celo por mantener el honor del Señor. - ansia por la elevación del reino de Cristo - deseo de edificar - temor del Señor - constancia invencible - pureza de conciencia y otras dotes necesarias, se aplica con diligencia a la obra del Señor. Sin esto, la predicación está muerta y no tiene fuerza, con cualquier belleza que pueda ser adornada. Por eso, en su segunda epístola, dice que en Cristo nada vale sino *una nueva criatura* (2 Corintios 5:17), una declaración que tiene el mismo propósito. Porque él quiere que no descansemos en máscaras externas, sino que dependamos únicamente del *poder* interno del Espíritu Santo.

Pero mientras en estas palabras reprime la ambición de los falsos apóstoles, al mismo tiempo reprende a los corintios por su juicio pervertido, al medir a los siervos de Cristo por lo que ocupa el lugar más bajo entre sus excelencias. Aquí tenemos una declaración notable, y una que no es menos aplicable a nosotros que a ellos. En cuanto a nuestro evangelio, del que estamos orgullosos, (267)¿Dónde está en la mayoría de las personas excepto en la lengua? ¿Dónde está la novedad de vida? ¿Dónde está la eficacia espiritual? Tampoco es así simplemente entre la gente. (268) Al contrario, ¡cuántos hay que, mientras se esfuerzan por procurar el favor y el aplauso del Evangelio, como si se tratara de una ciencia profana, no tienen otra finalidad que hablar con elegancia y refinamiento! No apruebo restringir el término *poder* a los milagros, porque del contraste podemos deducir fácilmente que tiene un significado más extenso.

21. *¿Qué queréis* ? La persona que dividió las epístolas en capítulos debería haber hecho de esto el comienzo del *quinto* capítulo. Porque habiendo reprochado hasta ahora el orgullo insensato de los corintios, su vana confianza y su juicio como pervertido y corrompido por la ambición, ahora menciona los vicios con los que estaban infectados y por los que deberían avergonzarse - " Estás engreído, como si todo estuviera en el mejor pie posible entre ustedes, pero sería mejor si lo hiciera con vergüenza y suspirando reconocer la infelicidad de su condición, porque si persiste, tendré la necesidad de dejar de lado la apacibilidad. , y ejerciendo hacia ti una paternal severidad ". Sin embargo, hay aún más énfasis en esta amenaza en la que les da la libertad de elegir, porque declara que no depende de sí mismo si se mostrará agradable y apacible, sino que es culpa de ellos que no sea necesario para usar la severidad. “Es para ti”, dice él, “elegir en qué temperamento me quieres. En cuanto a mí, estoy dispuesto a ser apacible, pero si continúas como lo has hecho hasta ahora, tendré la necesidad de tomar la vara ". Asume, pues, un terreno más elevado, después de haber reclamado la autoridad *paterna* sobre ellos, porque habría sido absurdo partir con esta amenaza, sin primero abriendo el camino con lo que dijo y preparándolos para entretener sus miedos.

Con el término *vara* se refiere a la severidad con la que un pastor debe corregir las faltas de su pueblo. Él pone en contraste con esto, el *amor y el espíritu de mansedumbre* , no como si el padre odiara a los hijos a quienes castiga, porque al contrario, el castigo procede del amor, sino porque por la tristeza del rostro y la dureza de las palabras, él parece como si estuviera enojado con su hijo. Para expresarme más claramente: en una palabra, un padre siempre, cualquiera que sea su mirada, mira a su hijo con afecto, pero ese afecto lo manifiesta cuando le enseña con amabilidad y amor; pero cuando, en cambio, disgustado con sus faltas, lo castiga en términos bastante severos, o incluso con la *vara* , se pone en apariencia de persona apasionada. Como entonces el amor no aparece cuando se ejerce la severidad de la disciplina, no es sin una buena razón, que Pablo une aquí el *amor* con un *espíritu de mansedumbre.Hay* algunos que

entienden que el término *vara* significa excomunión, pero, por mi parte, aunque yo Concédeles que la excomunión es parte de esa severidad con que Pablo amenaza a los corintios, yo al mismo tiempo la extiendo más, para incluir todas las reprensiones que son más duras.

Observe aquí qué sistema debe observar un buen pastor; porque él debe inclinarse por su propia voluntad a la apacibilidad, con el fin de atraer a Cristo, en lugar de conducir. Esta dulzura, en la medida en que esté en él, debe mantenerla y no recurrir nunca a la amargura, a menos que se vea obligado a hacerlo. Por otro lado, no debe *escatimar la vara* (Proverbios 13:24) cuando sea necesario, porque mientras que aquellos que son enseñables y agradables deben tratarse con suavidad, la agudeza requiere ser usada para tratar con el refractario. y contumaz. También vemos que la Palabra de Dios nocontiene mera doctrina, pero contiene una mezcla de amargas reprensiones, para proporcionar a los pastores una *vara*. Porque a menudo sucede, por la obstinación del pueblo, que los pastores que son naturalmente los más suaves (269) se ven obligados a vestirse, como era, el semblante de otro, y actuaba con rigor y severidad.



1 Corintios 5

Verso 1

1. *Generalmente se informa que hay entre ustedes.* Habiendo tenido estas alegaciones, como se ha observado, en la presunción y en la confianza excesiva, procede muy apropiadamente a hacer mención de sus enfermedades, cuyo conocimiento debería tener el efecto de humillarlos. En primer lugar, les muestra la enorme maldad que es permitir que alguien de su sociedad tenga una conexión ilícita con su suegra. No se sabe con certeza si la había seducido de su padre como prostituta o si la retuvo con el pretexto de casarse. Esto, sin embargo, no afecta mucho al tema que nos ocupa; pues, como en el primer caso, habría habido una prostitución abominable y execrable, por lo que el segundo habría implicado una conexión incestuosa, aborrecible a todo decoro y natural decencia. Ahora bien, para que no parezca acusarlos de sospechas dudosas, dice, que el caso que presenta es bien conocido y de circulación general. Porque es en este sentido que considero que la partícula ὅλως (en general) insinúa que no se trataba de un rumor vago, sino de un asunto bien conocido, y publicado en todas partes para causar un gran escándalo.

De su dicho de que tal tipo de prostitución *no se menciona ni siquiera entre los gentiles* , algunos opinan que se refiere al incesto de Rubén, (Génesis 35:22 ,) quien, de manera similar, tenía una conexión incestuosa con su suegra. En consecuencia, opinan que Pablo no mencionó a Israel, porque un¡Había ocurrido un caso vergonzoso de este tipo entre ellos, como si los anales de los gentiles no registraran muchas conexiones incestuosas de ese tipo! Ésta, entonces, es una idea que es bastante ajena a la intención de Pablo; porque al hacer mención de los gentiles en lugar de los judíos, se proponía más bien agravar el crimen. "Tú", dice él, "permites, como si fuera una cosa lícita, una enormidad, que no sería tolerada ni siquiera entre los

gentiles; más aún, siempre ha sido considerada por ellos con horror, y considerada como un prodigio de crimen." Por lo tanto, cuando afirma que no fue *nombrada entre los gentiles* , no quiere decir con esto que nunca existió tal cosa entre ellos, o que no fue registrada en sus anales, porque incluso las tragedias se han fundado en él; (270) pero que los gentiles la detestaban, como una monstruosidad vergonzosa y abominable, porque es una lujuria bestial, que destruye incluso la modestia natural. ¿Debería alguien preguntar: "¿Es justo reprochar a todos el pecado de un solo individuo?" Respondo que a los corintios se les acusa, no porque uno de ellos haya pecado, sino porque, como se dice después, alentaron con la connivencia un crimen que merecía el más severo castigo.

VERSÍCULO 2

2. *Y estáis engreídos:* " ¿ No os avergonzáis", dice él, "de gloriaros en lo que ofrece tanta ocasión para la humillación?" Había observado anteriormente que incluso la más alta excelencia no da una base justa para la gloria, ya que la humanidad no tiene nada propio, y es solo a través de la gracia de Dios que posee alguna excelencia. (1 Corintios 4: 7.) Ahora, sin embargo, los ataca desde otro lado. “Estás”, dice él, “cubierto de vergüenza: ¿qué motivo tienes, entonces, para el orgullo o la altivez? Porque hay una asombrosa ceguera en el gloriarse en medio de la deshonra, a pesar de los ángeles y de los hombres ”.

Cuando dice, *y no he llorado más bien* , argumenta a modo de contraste; porque donde hay dolor, no hay más gloria. Puede que se pregunte: "¿Por qué deberían haberse *lamentado* por el pecado de otro hombre?" Respondo, por dos razones: *primero* , como consecuencia de la comunión que existe entre los miembros de la Iglesia, se estaba haciendo que todos se sintieran heridos por la caída tan mortal de uno de ellos; y en *segundo lugar* , cuando tal enormidad se perpetra en una Iglesia en particular, el autor de la misma es todo un delincuente de tal manera que toda la sociedad se contamina de una manera. Porque así como Dios humilla al padre de una familia en la desgracia de su esposa o de sus hijos, y a toda una familia en la desgracia de uno de ellos, así toda Iglesia debe considerar que contrae

una mancha de desgracia cada vez que alguien en él se perpetra el crimen de base. Más aún, vemos cómo la ira de Dios se encendió contra toda la nación de Israel debido al sacrilegio de un individuo: Acán. (Josué 7: 1.) No era como si Dios hubiera sido tan cruel como para vengarse del inocente por el crimen de otro hombre; pero, como en todos los casos en los que algo de esta naturaleza ha ocurrido entre un pueblo, ya hay alguna muestra de su enojo, así que al corregir una comunidad por la culpa de un individuo, claramente insinúa que todo el cuerpo está infectado y contaminado. con el contagio del delito. De ahí que inferimos fácilmente que es deber de toda Iglesia *lamentar* las faltas de los miembros individuales, como calamidades domésticas que pertenecen a todo el cuerpo. Y, ciertamente, una corrección piadosa y obediente surge cuando nos inflamos de santo celo por el disgusto por la ofensa; porque de lo contrario se sentirá amarga la severidad. (271)

Para que sea quitado de entre ustedes. Ahora saca a relucir más claramente lo que encuentra fallas en los corintios: la negligencia, en la medida en que se confabularon con tal abominación.Por lo tanto, también parece que las iglesias están dotadas de este poder (272): que, sea cual sea el defecto que haya dentro de ellas, pueden corregirlo o eliminarlo mediante el rigor de la disciplina, y que son imperdonables los que no están alerta para tener la suciedad desapareció. Porque aquí Pablo condena a los corintios. ¿Por qué? Porque habían sido negligentes en el castigo de un individuo. Ahora los habría acusado injustamente, si no hubieran tenido este poder. Por tanto, el poder de excomunión se establece a partir de este pasaje. Por otro lado, como las iglesias tienen este modo de castigo puesto en sus manos, los que cometen pecado, (273) como Pablo lo muestra aquí, no lo utilizan cuando es requerido; porque de lo contrario actuaría injustamente con los corintios al acusarlos de esta falta.

Versículo 3

3. *Yo de verdad,* etc. Como los corintios estaban faltos de su deber, habiendo condenado su negligencia, ahora muestra lo que se debe hacer. Para que se quite esta mancha, deben expulsar a esta persona

incestuosa de la sociedad de los fieles. Él prescribe, entonces, como remedio para la enfermedad, la excomunión, que tanto habían retrasado pecaminosamente. Cuando dice que ya había determinado esto *mientras estaba ausente en el cuerpo* , reprueba severamente de esta manera la negligencia de los corintios, porque aquí hay todo contraste implícito. Es como si hubiera dicho: "Ustedes que están *presentes* deberían antes de este tiempo haber aplicado un remedio a esta enfermedad, teniéndolo todos los días ante sus ojos, y sin embargo no hacen nada; (274) mientras que por mi parte no puedo, aunque esté *ausente* , soportarlo ". No sea que alguien alegue que actuó precipitadamente al formarse un juicio cuando a una distancia tan grande, se declara *presente en espíritu* , es decir, que el cumplimiento del deber le fue tan claro como si estuviera presente, y vio la cosa con sus ojos. Ahora bien, es importante observar lo que enseña en cuanto al modo de excomunión.

Versículo 4

4. *Cuando ustedes están reunidos y mi espíritu* , es decir, cuando están *reunidos* conmigo, pero *en espíritu* , porque no podían reunirse en cuanto a presencia corporal. Sin embargo, declara que todo sería uno como si estuviera presente personalmente. Debe observarse cuidadosamente que Pablo, aunque es un apóstol, no se excomulga él mismo, como individuo, según su propio placer, sino que consulta con la Iglesia para que el asunto pueda ser tratado por autoridad común. Es cierto que él toma la iniciativa y muestra el camino, pero, al tomar a otros como sus asociados, insinúa con suficiente claridad que esta autoridad no pertenece a ningún individuo en particular. Sin embargo, como una multitud nunca logra nada con moderación o seriedad, si no se rige por un consejo, en la Iglesia antigua se nombró un Presbiterio, (275) es decir, una asamblea de ancianos, que, con el consentimiento de todos, había el poder de juzgar primero en el caso. De ellos se llevó el asunto ante el pueblo, pero ya era algo que ya había sido juzgado. (276) Cualquiera que sea el asunto, es completamente contrario al nombramiento de Cristo y sus Apóstoles, al orden de la Iglesia, e incluso a la equidad misma, que este derecho se ponga en manos de un

solo hombre, de excomulgar a su gusto a cualquiera que él elija. Notemos, entonces, que al excomulgar esta limitación debe observarse que esta parte de la disciplina sea ejercida por el consejo común de los ancianos, y con el consentimiento del pueblo, y que esto es un remedio contra la tiranía. Porque nada se opone más a la disciplina de Cristo que la tiranía, a la que abres una puerta de par en par, si le das a un hombre todo el poder.

En el nombre de nuestro Señor Porque no es suficiente que nos reunamos, si no es *en el nombre de Cristo* ; porque incluso los malvados se reúnen para conspiraciones impías y nefastas. Ahora para quese puede celebrar una asamblea en el nombre de Cristo, se requieren dos cosas: *primero* , que comencemos por invocar su nombre; y en *segundo lugar* , que no se intente nada más que de conformidad con su palabra. Sólo *entonces los* hombres dan un comienzo auspicioso a cualquier cosa que se propongan hacer, cuando de corazón invocan al Señor para que sean gobernados por su Espíritu y para que sus planes, por su gracia, se dirijan a una problema feliz; y más allá, cuando *preguntan en su boca* , como habla el Profeta (Isaías 30: 2), es decir, cuando, después de consultar sus oráculos, se entregan ellos mismos y todos sus designios a su voluntad en obediencia sin reservas. Si esto está llegando a ser incluso en la menor de nuestras acciones, ¿cuánto menos debería omitirse en asuntos importantes y serios, y menos aún, cuando tenemos que ver con los asuntos de Dios en lugar de los nuestros? Por ejemplo, la excomunión es una ordenanza de Dios y no de los hombres; Por tanto, en cualquier ocasión en que debamos hacer uso de ella, ¿por dónde comenzaremos si no es con Dios? (277) En resumen, cuando Pablo exhorta a los corintios a que se reúnan *en el nombre de Cristo* , no les pide simplemente que hagan uso del nombre de Cristo, o que lo confiesen con la boca (porque los mismos inicuos pueden hacerlo). pero buscarlo de verdad y con el corazón, y más allá, insinúa con esto la seriedad e importancia de la acción.

Agrega, *con el poder de nuestro Señor* , porque si la promesa es verdadera,

Cada vez que dos o tres se reúnen en mi nombre, yo estoy en medio de ellos (Mateo 18:20).

de ello se desprende que todo lo que se hace en tal asamblea es obra de Cristo. De ahí inferimos qué importancia tiene la excomunión, debidamente administrada, a los ojos de Dios, en cuanto descansa sobre el poder de Dios. Porque ese dicho también debe cumplirse,

Todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo. (Mateo 18:18 .)

Sin embargo, como esta declaración no debería llenar a los despreciadores (278) de una alarma ordinaria, así los pastores fieles, así como las Iglesias en general, son amonestados por esto con qué espíritu devoto (279) deben ponerse a trabajar en una cuestión de tanta importancia. Porque es cierto que el poder de Cristo no está ligado a las inclinaciones u opiniones de la humanidad, sino que está asociado con su verdad eterna.

VERSÍCULO 5

5. *Para entregar a Satanás para la destrucción de la carne*. Como los Apóstoles habían recibido este poder entre otros, para que pudieran *entregar a Satanás a personas* inicuas y obstinadas, y lo usaron como un azote para corregirlos, Crisóstomo y los que lo siguen, ven estas palabras de Pablo como refiriéndose a un castigo de esa clase, de acuerdo con la exposición que generalmente se da de otro pasaje, en referencia a Alejandro e Himeneo, (Tito 1:20). *Entregar a Satanás* , piensan, no significa más que la imposición de un Severo castigo sobre el cuerpo. Pero cuando examino todo el contexto más estrechamente, y al mismo tiempo lo comparo con lo que se afirma en 2 Corintios 2: 5 , renuncio a esa interpretación, como forzada y en desacuerdo con el significado de Pablo, y la entiendo simplemente de excomunión. Porque *entregarse a Satanás* es una expresión apropiada para denotar excomunión; porque así como Cristo reina *en* la Iglesia, Satanás reina *fuera de* la Iglesia, como también lo ha señalado Agustín, (280) en su 68º sermón sobre las palabras del Apóstol, donde explica este pasaje. (281) Así pues, como somos recibidos en la comunión de la Iglesia, y

permanecemos en ella con esta condición de que estamos bajo la protección y tutela de Cristo, digo que el que es expulsado de la Iglesia está en una manera entregado al poder de Satanás, porque se convierte en un extranjero y es expulsado del reino de Cristo.

La cláusula que sigue, *para la destrucción de la carne* , se utiliza con el propósito de ablandar; porque el significado de Pablo no es que la persona que es castigada sea entregada a Satanás para ser completamente arruinada, o para ser entregada al diablo en esclavitud perpetua, sino que es una condenación temporal, y no solo así, sino de una naturaleza que será saludable. Porque así como la salvación es igualmente eterna con la condenación del espíritu, él toma la *condenación de la carne* como *una* condenación *temporal* . "Lo condenaremos en este mundo por un tiempo, para que el Señor lo preserve en su reino". Esto proporciona una respuesta a la objeción, por el cual algunos esfuerzos por dejar de lado esta exposición, para que la sentencia de excomunión se dirige más bien contra el alma que contra el hombre exterior, le preguntan cómo se le puede llamar *la destrucción de la carne* Mi respuesta , entonces, es (como ya he dicho en parte) que la *destrucción de la carne* se opone a *la salvación del espíritu* , simplemente porque la primera es temporal y la segunda es eterna. En este sentido el Apóstol en Hebreos 5: 7 , utiliza la expresión *los días de Cristo* ' *carne s* , para significar el curso de su vida mortal. Ahora bien, la Iglesia, al castigar severamente a los infractores, no los perdona en este mundo, para que Dios los perdone. (282) Si alguien quisiera saber algo más sobre el rito de la excomunión, sus causas, necesidad, fines y limitaciones, consulte a mis Institutos. (283)

VERSÍCULO 6

6. *Su gloriarse no es buena* . Él condena su gloriarse, no simplemente porque se ensalzaron a sí mismos más allá de lo que es lícito para el hombre, sino porque se deleitaron en sus faltas. Él tuvopreviamente despojada a la humanidad de toda gloria; porque había demostrado que, como no tienen nada propio, cualquiera que sea la excelencia que puedan tener, deben toda la alabanza a Dios solamente. (1 Corintios 4: 7.) Lo que él trata aquí, sin embargo, no es que Dios es defraudado de

su derecho, cuando los mortales se arrogan a sí mismos la alabanza de sus excelencias, sino que los corintios son culpables de una absoluta locura al ensalzarse a sí mismos. sin un terreno justo. Porque se gloriaban orgullosos como si todo hubiera estado en un estilo dorado entre ellos, mientras que mientras tanto había tanto entre ellos que era perverso y vergonzoso.

¿No sabéis que es posible que no piensen que era un asunto de poca o ninguna importancia que animaran a un mal tan grande? Él muestra la tendencia destructiva de la indulgencia y el disimulo en tal caso. Hace uso de un dicho proverbial, con el que insinúa que toda una multitud está infectada por el contagio de un solo individuo. Porque este proverbio tiene en este pasaje (286) el mismo significado que en aquellas expresiones de Juvenal: "Toda una piara de cerdos cae en el campo por enfermedad en uno de ellos, y una uva descolorida infecta a otra". (287) Lo he dicho *en este pasaje* , porque Pablo, como veremos, lo usa en otra parte (Gálatas 5: 9) en otro sentido.

grex totus en agris Unius scabie cadit, et porrigine porci: Uvaque conspecta livorem ducit ab uva Juv. II. 79-81.

VERSÍCULO 7

7. *Purgar, por tanto,* habiendo tomado prestada una semejanza de la *levadura* , la persigue más lejos, aunque hace una transición de un punto particular a una doctrina general. Porque ya no habla del caso del incesto, sino que los exhorta en general a la pureza de vida, sobre el terrenoque no podemos permanecer en Cristo si no somos limpiados. Está acostumbrado a hacer esto con frecuencia. Cuando ha hecho una declaración particular, aprovecha la ocasión para pasar a las exhortaciones generales. Había mencionado la *levadura* por otro motivo, como hemos visto. Como esta misma metáfora se adecuaba a la doctrina general a la que ahora se une, la extiende más lejos.

Nuestra Pascua (288) Antes de llegar al tema principal, diré algunas palabras en referencia a las palabras. *La vieja levadura* recibe ese nombre por el mismo principio que el *anciano* (Romanos 6: 6), porque la corrupción de la naturaleza tiene prioridad en nosotros,

antes de que seamos renovados en Cristo. *Por lo* tanto, se dice que es *viejo* lo que traemos con nosotros desde el útero, y debe perecer cuando seamos renovados por la gracia del Espíritu. (289) El verbo ἐτύθη, que aparece entre el nombre de *Cristo* y el término que denota un sacrificio, (290) puede referirse a cualquiera de los dos. Lo he tomado como una referencia al sacrificio, aunque esto no es de gran importancia, ya que el significado no se ve afectado. El verbo ἑορτάζωμεν, que Erasmo tradujo "Celebremos la fiesta", significa también participar de la fiesta solemne que se observaba después de que se había ofrecido el sacrificio. Esta interpretación pareció encajar mejor con el pasaje que tenemos ante nosotros. En consecuencia, he seguido la Vulgata con preferencia a Erasmo, ya que esta traducción está más de acuerdo con el misterio del que trata Pablo.

Llegamos ahora al tema. Pablo, teniendo en vista de exhortar a los corintios a la santidad, muestra que lo que antiguamente estaba representado figurativamente en la Pascua, debe cumplirse en este día en nosotros, y explica la correspondencia que existe entre la figura y la realidad. En primer lugar, como la pascua constaba de dos partes, un sacrificio y una fiesta sagrada, menciona ambas. Porque aunque algunos no cuentan el cordero pascualhaber sido un sacrificio, sin embargo, la razón muestra que era propiamente un sacrificio, porque en ese rito el pueblo se reconciliaba con Dios por la aspersión de sangre. Ahora no hay reconciliación sin sacrificio; y, además, el Apóstol ahora confirma expresamente si, porque hace uso de la palabra θύεσθαι, que es aplicable a los sacrificios, y en otros aspectos, también, el contexto no correspondería. El cordero, entonces, se sacrificaba anualmente; luego siguió una fiesta, cuya celebración se prolongó durante siete días consecutivos. *Cristo* , dice Pablo, *es nuestra Pascua* (291). Fue sacrificado una vez, y con esta condición, que la eficacia de esa oblación sea eterna. Lo que queda ahora es que comemos (292) no una vez al año, sino continuamente.

Versículo 8

8. Ahora, en la solemnidad de esta fiesta sagrada debemos abstenernos de la *levadura* , como Dios ordenó a los padres que se

abstuvieran. ¿Pero de qué levadura? Así como la pascua exterior era para ellos una figura de la verdadera *pascua* , así sus apéndices eran figuras de la realidad que poseemos en este día. Por lo tanto, si queremos alimentarnos de la carne y la sangre de Cristo, llevemos a esta fiesta la *sinceridad y la verdad*. Que estos sean nuestros panes *sin levadura*. Fuera toda *malicia y maldad* , porque es ilegal mezclar *levadura* con la *pascua*. En resumen, declara que seremos miembros de Cristo sólo cuando hayamos renunciado a la *malicia* y al engaño. Mientras tanto, debemos observar cuidadosamente este pasaje, ya que muestra que la Pascua antigua no era simplemente μνημοσυνον, (293) un memorial de un beneficio pasado, sino también un sacramento, que representa a Cristo que vendría, de quien tenemos este privilegio, que pasemos de la muerte a la vida. De lo contrario, no sería bueno que en *Cristo* esté el *cuerpo* de las sombras legales. (Colosenses 2:17 .) Este pasaje también será útil para dejar de lado el sacrilegio de la misa papal. Porque Pablo no enseña que Cristo se ofrece diariamente, sino que el sacrificio, habiendo sido ofrecido de una vez por todas, queda que la fiesta espiritual se celebre durante toda nuestra vida.

Versículo 9

9. *Te escribí en una epístola*. La epístola de la que habla no existe en este día. Tampoco cabe duda de que muchos otros se han perdido. Sin embargo, es suficiente que nos hayan sido preservados aquellos que el Señor previó que serían suficientes. Pero este pasaje, como consecuencia de su oscuridad, se ha torcido en una variedad de interpretaciones, que no creo que sea necesario que me tome el tiempo para dejar de lado, sino que simplemente presentará lo que me parece ser su verdadero significado. . Les recuerda a los corintios lo que ya les había ordenado: que se abstuvieran de tener relaciones sexuales con los malvados. Porque la palabra traducida *para acompañar* , significa estar en términos de familiaridad con alguien y tener hábitos de íntima intimidad con él. (294) Ahora bien, el recordarles esto tiende a exponer su negligencia, ya que habían sido amonestados y, sin embargo, habían permanecido inactivos.

Agrega una excepción, para que comprendan mejor que esto se

refiere particularmente a los que pertenecen a la Iglesia, ya que no requirieron ser amonestados (295) para evitar la sociedad del mundo. En resumen, entonces, prohíbe a los corintios tener relaciones sexuales con aquellos que, aunque profesan ser creyentes, viven, sin embargo, perversamente y para deshonra de Dios. “Que todos los que deseen ser tenidos en cuenta, o vivan en santidad y con dignidad, o sean excomulgados de la sociedad de los piadosos, y que todos los buenos se abstengan de tener relaciones sexuales y familiarizarse con ellos. Era superfluo hablar como a los malvados abiertamente, porque debes evitarlos por tu propia voluntad, sin ninguna amonestación por mi parte. Esta excepción, sin embargo, aumenta la criminalidad de la negligencia,por cuanto abrigaban en el seno de la Iglesia a una persona abiertamente malvada; porque es más vergonzoso descuidar a los de tu propia casa que descuidar a los extraños.

VERSÍCULO 10

10. *Como habrías requerido.* Es en esta cláusula especialmente que los intérpretes no están de acuerdo. Algunos dicen: "Antes debes salir de Grecia". Ambrose, por otro lado, dice: "Debes morir". Erasmo lo convierte en optativo, como si Pablo dijera: “Ojalá te fuera permitido dejar el mundo por completo; (296) pero como no puedes hacer esto, al menos debes abandonar la sociedad de aquellos que asumen falsamente el nombre de cristianos, y mientras tanto exhibir en sus vidas el peor ejemplo ”. La exposición de Crisóstomo tiene más apariencia de verdad. Según él, el significado es este: “Cuando te ordeno que evites a los fornicarios, no me refiero a todos ellos; de lo contrario, necesitarías ir en busca de otro mundo; porque debemos vivir entre espinas mientras permanezcamos en la tierra. Sólo exijo esto: que no os hagáis compañía con los fornicarios, que desean ser considerados hermanos, para que no parezcáis, por vuestra tolerancia, que apruebas su maldad ". Por lo tanto, el término *mundo* aquí debe entenderse como la vida presente, como en Juan 17:15.

Padre, no ruego que los quites del mundo, sino que los libres del mal.

Contra esta exposición podría proponerse una pregunta a modo

de objeción: “Como Pablo dijo esto en un tiempo en que los cristianos todavía estaban mezclados con los paganos y dispersos entre ellos, ¿qué debería hacerse ahora, cuando todos se han entregado a Cristo en ¿nombre? Porque incluso en el día de hoy debemos salir del mundo si queremos evitar la compañía de los malvados; y no hay ninguno que seaextranjeros, cuando todos toman sobre sí el nombre de Cristo, y son consagrados a él por el bautismo ”. Si alguien se siente inclinado a seguir a Crisóstomo, no encontrará ninguna dificultad en responder, en este sentido: que Pablo aquí dio por sentado lo que era cierto: que, donde existe el poder de excomunión, hay un remedio fácil para efectuar una separación. entre el bien y el mal, si las iglesias cumplen con su deber. En cuanto a los extranjeros, los cristianos de Corinto no tenían jurisdicción y no podían refrenar su forma de vida disoluta. Por tanto, por necesidad debían haber abandonado el mundo si deseaban evitar la compañía de los malvados, cuyos vicios no podían curar.

Por mi parte, como no adopto de buen grado interpretaciones que no puedan adaptarse a las palabras, sino torciendo las palabras para adaptarlas a ellas, prefiero una que sea diferente a todas estas, tomando la palabra traducida *para salir*. en el sentido *de estar separados* , y el término *mundo* en el sentido de *las contaminaciones del mundo* “¿Qué necesidad tenéis de un mandamiento en cuanto a *los hijos de este mundo* , (Lucas 16: 8 ,) por haber renunciado de una vez por todas al mundo? te conviene mantenerte al margen de su sociedad; porque *el mundo entero yace en el maligno* . ”(297) (1 Juan 5:19 .) Si alguno no está satisfecho con esta interpretación, aquí hay otra que es probable:“ No te escribo en términos generales, para que evites la sociedad de *los fornicarios de este mundo* , a pesar *de que* se debe hacer “, sin ningún tipo de advertencia de mí. Prefiero, sin embargo, lo primero; y no soy el primero en idearlo, pero, si bien otros lo han presentado anteriormente, lo he adaptado más plenamente, si no me equivoco, al hilo del discurso de Pablo. Hay, entonces, (298) una especie de omisión intencional, cuando dice que no hace mención de los que están *fuera* , por cuanto los corintios deberían estar ya separados de ellos, para que sepan que incluso en casa (299) necesitaban mantener esta disciplina de evitar a los malvados.

11. *Si el que se llama hermano* En griego hay un participio (300) sin verbo. (301) Aquellos que ven esto como una referencia a lo que sigue, resaltan aquí un significado forzado y en desacuerdo con la intención de Pablo. Confieso, en verdad, que ese es un sentimiento justo, (302) y digno de ser particularmente notado: que nadie puede ser castigado por la decisión de la Iglesia, sino aquel cuyo pecado se ha convertido en un asunto de notoriedad; pero no se puede hacer que estas palabras de Pablo tengan ese significado. Lo que quiere decir, entonces, es esto: "Si alguno es considerado hermano entre ustedes, y al mismo tiempo lleva una vida inicua, y el que no es cristiano, manténgase apartado de su sociedad". En resumen, ser *llamado* hermano significa aquí una falsa profesión, que no tiene una realidad correspondiente. Además, no hace una enumeración completa de los crímenes, sino que simplemente menciona cinco o seis a modo de ejemplo, y luego, bajo la expresión *tal* , resume el conjunto; y no menciona nada más que lo que cae bajo el conocimiento de los hombres. Porque la impiedad interior y todo lo que es secreto no cae dentro del juicio de la Iglesia.

Sin embargo, es incierto lo que quiere decir con *idólatra*. ¿Cómo puede ser devoto de la idolatría quien ha hecho profesión de Cristo? Algunos opinan que había entre los corintios en ese momento algunos que recibieron a Cristo pero a la mitad, y mientras tanto estaban involucrados, sin embargo, en una superstición corrupta, como los israelitas de la antigüedad, y luego los samaritanos mantuvieron una especie de adoración. de Dios, pero al mismo tiempo lo contaminó con supersticiones perversas. Por mi parte, lo entiendo más bien de aquellos que, aunque tenían ídolos endesprecio, rindió, sin embargo, un fingido homenaje a los ídolos, con el fin de complacer a los malvados. Pablo declara que tales personas no deben ser toleradas en la sociedad de cristianos; y no sin una buena razón, ya que dieron tan poca importancia a pisotear la gloria de Dios. Sin embargo, debemos observar las circunstancias del caso: que, si bien tenían una Iglesia allí, en la que podían adorar a Dios con pureza y tener el uso legítimo de los sacramentos, entraron en la Iglesia de tal manera que no para renunciar a la comunión profana de los malvados. Hago esta

observación para que nadie piense que deberíamos emplear medidas igualmente severas contra quienes, en este día dispersos bajo la tiranía del Papa, se contaminan con muchos ritos corruptos. Estos, en verdad, sostengo, pecan en general a este respecto, y reconozco que deben ser tratados con severidad e instados diligentemente (303) para que aprendan en profundidad a consagrarse por completo a Cristo; pero no me atrevo a considerarlos dignos de excomunión, porque su caso es diferente. (304)

Con alguien así ni siquiera para comer. En primer lugar, debemos averiguar si se dirige aquí a toda la Iglesia o simplemente a individuos. Respondo, que esto se dice, en efecto, a los individuos, pero, al mismo tiempo, está relacionado con su disciplina en común; porque el poder de excomulgar no está permitido a ningún miembro individual, sino a todo el cuerpo. Por lo tanto, cuando la Iglesia ha excomulgado a alguien, ningún creyente debe recibirlo en términos de intimidad con él; de lo contrario, la autoridad de la Iglesia sería despreciada, si cada individuo tuviera la libertad de admitir en su mesa a los que han sido excluidos de la mesa del Señor. Por *participar de la comida* aquí, se entiende vivir juntos o una asociación familiar en las comidas. Porque si, al entrar en una posada, veo sentado a la mesa a un excomulgado,nada que me impida cenar con él; porque no tengo autoridad para excluirlo. Lo que Pablo quiere decir es que, en la medida en que esté en nuestro poder, debemos evitar la sociedad de aquellos a quienes la Iglesia ha separado de su comunión.

El anticristo romano, no contento con esta severidad, ha estallado en interdictos, prohibiendo que cualquiera ayude a uno que ha sido excomulgado a comida, combustible, bebida o cualquier otro sustento de la vida. (305) Ahora, *eso* no es rigor de la disciplina, sino crueldad tiránica y bárbara, que está completamente en desacuerdo con la intención de Pablo. Porque no quiere decir que debe ser *contado como un enemigo* , *sino como un hermano* , (2 Tesalonicenses 3:15 ;) porque al poner esta marca pública de deshonra sobre él, la intención es que se llene de vergüenza, y llevado al arrepentimiento. Y con esta terrible crueldad, si Dios se lo permite, se enfurecen incluso contra los inocentes. (306) Ahora bien, admitiendo

que a veces hay quien no es indigno de este castigo, afirmo, en cambio, que este tipo de interdicto (307) es del todo inadecuado para un tribunal eclesiástico.

Versículo 12

12. *¿Qué tengo que hacer para juzgar a los que están fuera* ? No hay nada que nos impida juzgar también a estos; más aún, ni siquiera los mismos demonios están exentos del juicio de la palabra que nos ha sido encomendada. Pero Pablo está hablando aquí de la jurisdicción que pertenece peculiarmente a la Iglesia. "El Señor nos ha dado este poder para que lo ejerzamos sobre los que pertenecen a su casa. Porque este castigo es parte de la disciplina que se limita a la Iglesia y no se extiende a los extraños. Por tanto, no pronunciamos sobre ellos su condenación, porque el Señor no los ha sometido a nuestro conocimiento y jurisdicción, enen lo que respecta a ese castigo y censura. Por tanto, nos vemos obligados a dejarlos al juicio de Dios ". Es en este sentido que dice Pablo, que *Dios los juzgará* , porque les permite vagar (308) desenfrenados como fieras, porque no hay quien refrena su desenfreno.

Versículo 13

13. *Aparta a esa persona malvada*. Esto se explica comúnmente como una referencia a la persona que fue culpable de una conexión ilícita con su suegra. Porque en cuanto a aquellos que entienden que la expresión significa - "Aparta el *mal* o la *maldad* ", son refutados por las palabras griegas que usa Pablo, el artículo (τὸν) está en el género masculino, pero ¿y si lo vieras? refiriéndose al diablo, quien, indudablemente en la persona de un hombre inicuo y sin principios, (309) es animado a establecer su trono entre nosotros? Porque ὁ πονηρος (el malvado) tomado simplemente y sin ninguna adición, denota el príncipe de todos los crímenes, (310) en lugar de un hombre malvado. Si se aprueba este significado, Pablo muestra cuán importante es (311) no tolerar a los impíos, ya que de esta manera Satanás es expulsado de su reino que mantiene entre nosotros, cuando se da indulgencia a los impíos. (312) Sin embargo, si alguien prefiere

entenderlo como referido a un *hombre* , no me opongo. Crisóstomo compara el rigor de la ley con la apacibilidad del evangelio, ya que Pablo estaba satisfecho con la excomunión en caso de una ofensa para la cual la ley requería el castigo de muerte, pero para esto no hay base justa. Porque Pablo no se dirige aquí a jueces armados con espada, sino a una multitud desarmada (313) a la que se le permitió simplemente hacer uso de la corrección fraternal.



1 Corintios 6

Verso 1

Aquí comienza a reprender otra falta entre los corintios: una excesiva afición al litigio, que surgió de la avaricia. Ahora bien, esta reprimenda consta de dos partes. La *primera* es que al llevar sus disputas ante los tribunales de los impíos, por este medio hicieron despreciable el evangelio y lo expusieron a la burla. La *segunda* es que, si bien los cristianos deben soportar las heridas con paciencia, infligieron daño a otros, en lugar de dejarse someter a ningún inconveniente. Así, la primera parte es particular: la otra es general.

1. ¿Se *atreven alguno de ustedes?* Esta es la primera afirmación: que, si alguien tiene una controversia con un hermano, debe decidirse ante jueces piadosos, y no debe ser ante los impíos. Si se pregunta la razón, ya he dicho, que es porque la desgracia sobre el evangelio es traída, y el nombre de Cristo se sostiene como para las burlas de los impíos. Porque los impíos, por instigación de Satanás, siempre están ansiosos al acecho (316) en busca de oportunidades de encontrar ocasión de calumnia contra la doctrina de la piedad. Ahora los creyentes, cuando los hacen partícipes en sus disputas, parecen haberles proporcionado con un propósito determinado un mango para la injuria. Se puede agregar una *segunda* razón: que tratamos a nuestros hermanos con desdén, cuando por nuestra propia voluntad los sometemos a las decisiones de los incrédulos.

Pero aquí se puede objetar: "Como pertenece a la oficina del magistrado, y como es peculiar de su competencia administrar justicia a todos y decidir sobre los asuntos en disputa, ¿por qué ni siquiera los incrédulos, que están en el cargo de magistrado, deben tener esta autoridad y, si la tienen, por qué impidimos mantener nuestros derechos ante sus tribunales? " Respondo, que Pablo no condena aquí

a los que por necesidad tienen causa ante jueces incrédulos, (317) como cuando una persona es citada a un tribunal; pero aquellos que, por su propia voluntad, llevan a sus hermanos a esta situación y los hostigan, por así decirlo, por medio de *incrédulos* , mientras está en su poder emplear otro remedio. Por lo tanto, es incorrecto iniciar por propia voluntad una demanda judicial contra *hermanos* ante jueces *incrédulos* . Si, por el contrario, lo citan a un tribunal, no hay ningún daño en comparecer allí y mantener su causa.

VERSÍCULO 2

2. *¿No sabéis que los santos?* Aquí tenemos un argumento de menor a mayor; Para Pablo, deseoso de mostrar que se hace daño a la Iglesia de Dios cuando los juicios sobre asuntos de disputa relacionados con las cosas terrenales se llevan ante los incrédulos, como si no hubiera nadie en la sociedad de los piadosos que estuviera calificado para juzgar, razona en esta cepa: "Ya que Dios ha considerado a los santos dignos de tal honor, que los ha designado para ser jueces de todo el mundo, no es razonable que se les excluya de juzgar en asuntos pequeños, como personas no calificadas para eso." De ahí se sigue que los corintios se infligen daño al entregar en manos de los incrédulos el honor (318) que les ha conferido Dios.

Lo que se dice aquí en cuanto a *juzgar al mundo* debe verse como una referencia a esa declaración de Cristo:

Cuando venga el Hijo del Hombre, os sentaréis, etc. (Mateo 19:28 .)

Porque todo poder de juicio le ha sido confiado al Hijo (Juan 5:22 ,)

de tal manera que reciba a sus *santos* en una participación con él en este honor, como asesores. Aparte de esto, *juzgarán al mundo* , como de hecho ya comienzan a hacerlo, porque su piedad, fe, temor del Señor, buena conciencia e integridad de vida, harán a los incrédulos totalmente inexcusables, como se dice de Noé: que *por su fe condenó a* todos los hombres de su época. (Hebreos 11: 7.) Pero el

significado anterior concuerda mejor con el diseño del Apóstol, porque a menos que usted tome el *juicio* aquí mencionado en su debida aceptación, el razonamiento no se mantendrá.

Pero incluso en este sentido (319) puede parecer que no tiene mucho peso, porque es como si se dijera: 'Los santos están dotados de sabiduría celestial, que trasciende inconmensurablemente todas las doctrinas humanas: por tanto, pueden juzgar mejor en cuanto a la estrellas que astrólogos ". Ahora bien, esto nadie lo permitirá, y la base de la objeción es obvia, porque la piedad y la doctrina espiritual no confieren un conocimiento de las artes humanas. Mi respuesta aquí es esta, que entre la habilidad para juzgar y otras artes existe esta diferencia, que mientras las últimas se adquieren por la agudeza del intelecto y por el estudio, y se aprenden de los maestros, (320) la primera depende más bien de la equidad y la conciencia. .

Pero (321) "los abogados juzgarán mejor y con más confianza que un cristiano analfabeto: de lo contrario, el conocimiento de la ley no tiene ninguna ventaja". Respondo que su consejo no está excluido aquí, porque si la determinación de cualquier pregunta oscura debe buscarse en unconocimiento de las leyes, el Apóstol no impide que los cristianos recurran a abogados. (322) Lo que critica a los corintios es simplemente esto, que llevan sus disputas ante jueces incrédulos, como si no tuvieran ninguno en la Iglesia que estuviese calificado para emitir juicio, y además, muestra cuán superior es el juicio. que Dios ha asignado a su pueblo creyente.

Las palabras pronunciadas *en ustedes* significan aquí, en mi opinión, *entre ustedes* . Porque siempre que los creyentes se reúnan en un lugar, bajo los auspicios de Cristo, (323) ya hay en su asamblea una especie de imagen del juicio futuro, que será perfectamente traída a la luz en el último día. Por tanto, dice Pablo, que el mundo es juzgado en la Iglesia, porque *allí* se erige el tribunal de Cristo, desde el cual ejerce su autoridad. (324)

Versículo 3

3. *¿No sabéis que juzgaremos a los ángeles* ? Este pasaje se toma de

diferentes maneras. Crisóstomo afirma que algunos lo entendieron como una referencia a los sacerdotes, (325) pero esto es extremadamente inverosímil. Otros lo entienden de los ángeles en el cielo, en este sentido - que los ángeles están sujetos al juicio de la palabra de Dios, y pueden ser juzgados por nosotros, si es necesario, por medio de esa palabra, como se dice en la Epístola a los Gálatas -

Si un ángel del cielo trae cualquier otro evangelio, sea maldito. (Gálatas 1: 8.)

Esta exposición tampoco parece a primera vista inadecuada para el hilo del discurso de Pablo; porque si todos los que Dios ha iluminado por su palabra están dotados de tal autoridad, que por medio de esa palabra juzgan no sólo a los hombres, sino también a los ángeles, ¿cuánto más estarán preparados para juzgar asuntos pequeños y triviales? Como, sin embargo,Pablo habla aquí en tiempo futuro, refiriéndose al último día, y dado que sus palabras transmiten la idea de un juicio real (como es la expresión común), sería preferible, en mi opinión, entenderlo como hablando de apóstata. (326) ángeles. Porque el argumento no será menos concluyente de esta manera: “Los demonios, que surgieron de tan ilustre origen, y aún ahora, cuando han caído de su alto estado, son criaturas inmortales, y superiores a este mundo corruptible, serán juzgados por nosotros. ¿Entonces que? ¿Serán exentas de nuestro juicio aquellas cosas que están subordinadas al vientre?

Versículo 4

4. *Si tiene juicios, entonces en cuanto a las cosas que pertenecen a esta vida* , debemos tener siempre en cuenta las causas de las que él está tratando; porque los juicios públicos están más allá de nuestra competencia y no deberían ser transferidos a nuestra disposición; pero en lo que respecta a asuntos privados, se puede determinar sin conocimiento del magistrado. Entonces, como no menoscabamos en ningún grado la autoridad del magistrado recurriendo al arbitraje, no es sin razón que el Apóstol ordena a los cristianos que se abstengan de recurrir a jueces profanos, es decir, incrédulos. Y para que no aleguen que se les privó de un mejor remedio, les ordena que elijan entre los

árbitros de la Iglesia, que puedan resolver las causas de manera agradable y equitativa. Además, para que no aleguen que no cuentan con un número suficiente de personas calificadas, dice que los más humildes son los competentes para desempeñar este cargo. No hay, por tanto, menoscabo aquí de la dignidad del oficio de magistrado, cuando ordena que su oficio sea encomendado a personas despreciables, pues esto (como ya he dicho) se afirma anticipadamente, como si hubiera dicho: “Incluso los más humildes y mezquinos de ustedes desempeñarán este cargo mejor que los jueces incrédulos a quienes recurren. Tan lejos estás de la necesidad de esta manera ".

Crisóstomo se acerca a esta interpretación, aunque le añade algo adicional; porque opina que el Apóstol quiso decir que, aunque los corintios no encontraran a nadie entre ellos que tuviese suficiente sabiduría para juzgar, no obstante, debían elegir entre algunos, cualquiera que fuera su sello. Ambrosio no toca ni el cielo ni la tierra. (327) Creo haber destacado fielmente la intención del Apóstol: que él prefería al más bajo entre los creyentes a los incrédulos, en cuanto a capacidad de juzgar. Hay algunos que tachan un significado muy diferente, porque entienden que la palabra καθιζετε está en tiempo presente: *tú* los pones *a juzgar* , y *aquellos que son menos estimados en la Iglesia* entienden a los profanos. (328) Esto, sin embargo, es más ingenioso que sólido, porque esa era una mala designación de los incrédulos. (329) Además, la forma de expresión, *si la tiene* , no encajaría tan bien con una reprimenda, porque la expresión hubiera requerido más bien ser *mientras la tiene,* porque esa *condición le* quita la fuerza. Por eso me inclino más a pensar que aquí se prescribe un remedio para el mal.

Sin embargo, esta afirmación fue tomada mal por los antiguos se desprende de cierto pasaje de Agustín. Porque en su libro - "Sobre el trabajo de los monjes", donde hace mención de sus empleos, declara que entre sus numerosos compromisos, el más desagradable de todos fue que tenía la necesidad de dedicar una parte del día a asuntos seculares, pero que al mismo tiempo lo soportó pacientemente, porque el Apóstol (330) le había impuesto esta necesidad. De este pasaje, y de

cierta epístola, parece que los obispos estaban acostumbrados a sentarse a ciertas horas para resolver disputas, como si el Apóstol se hubiera referido a ellos aquí. Sin embargo, como las cosas siempre empeoran, de este error surgió, con el tiempo, esa jurisdicción que los funcionarios delos obispos asumen para sí mismos en materia de dinero. En esa antigua costumbre hay dos cosas que merecen reproche: que los obispos estaban involucrados en asuntos ajenos a su oficio; y que hicieron daño a Dios al hacer de su autoridad y mandato un pretexto para apartarse de su llamado apropiado. El mal, sin embargo, era hasta cierto punto excusable, pero en cuanto a la costumbre profana, que ha llegado a prevalecer en el papado, era el colmo de la bajeza excusarla o defenderla.

VERSÍCULO 5

5. *Hablo de su vergüenza* El significado es: "Si otras consideraciones no le influyen, al menos que lo considere, qué vergüenza es para usted que *no haya ni siquiera uno entre ustedes* que esté calificado para asentarse un asunto amistoso entre *hermanos* , un honor que asignas a los *incrédulos* Ahora bien, este pasaje no es incompatible con la declaración con la que nos encontramos anteriormente, cuando afirmó que no mencionó sus faltas con el fin de *avergonzarlos* (1 Corintios 4:14 ,) porque en lugar de esto, al *avergonzarlos* de esta manera, los llama de regreso de la desgracia, (331) y muestra que está deseoso de promover su honor. No desea, entonces, que se formen una opinión tan desfavorable de su sociedad como para quitarles a todos sus *hermanos* un honor que conceden a los *incrédulos*.

VERSÍCULO 7

7. *Ahora sí que hay una falta absoluta.* Aquí tenemos la *segunda* parte de la reprensión, que contiene una doctrina general; porque ahora los reprende, no sobre la base de que exponen el evangelio a la burla y la deshonra, sino sobre la base de que se han sometido a la ley unos con otros. Esto, dice, es una *falta* . Sin embargo, debemos observar la propiedad del término que emplea. porἥττημα en griego significa debilidad de la mente, como cuando uno se quebranta fácilmente (332) por las heridas y no puede soportar nada, luego se

aplica a los vicios de cualquier tipo, ya que todos surgen de la debilidad y la deficiencia de la fortaleza. (333) Lo que Pablo, entonces, condena en los Corintios es esto: que se hostigaban unos a otros con pleitos. Afirma la razón de ello: que no estaban preparados para soportar las lesiones con paciencia. Y, ciertamente, como el Señor nos manda (Mateo 5:44 ; Romanos 12:21) no ser vencidos por los males, sino por el contrario, vencer las injurias con actos de bondad, es cierto que los que no pueden controlarse a sí mismos en cuanto a sufrir lesiones con paciencia, cometen pecado con su impaciencia. Si la disputa en juicios entre creyentes es una muestra de esa impaciencia, se sigue que es *defectuosa*.

De esta manera, sin embargo, parece descartar por completo los juicios sobre los asuntos de los individuos. "Los que van a la ley están totalmente equivocados. Por tanto, no se permitirá a nadie mantener sus derechos recurriendo a un magistrado ". Hay quienes responden a esta objeción de esta manera: que el Apóstol declara que donde hay pleitos hay una falta total, porque, por necesidad, uno u otro tiene una mala causa. Sin embargo, no escapan a este sofisma, porque dice que tienen la culpa, no sólo cuando infligen daño, sino también cuando no lo soportan con paciencia. Por mi parte, mi respuesta es simplemente la siguiente: habiendo dado un poco antes permiso para recurrir a los árbitros, ha demostrado, con suficiente claridad, que a los cristianos no se les prohíbe perseguir sus derechos de manera moderada y sin quebrantamiento de sus derechos. amor. De ahí que podamos inferir muy fácilmente que su severidad se debió a que tomó particularmente en cuenta las circunstancias del caso. Y, sin duda, dondequiera que hayarecurso frecuente a demandas judiciales, o cuando las partes luchan entre sí pertinazmente con el rigor de la ley, (334) es en ese caso muy claro, que sus mentes están inmoderadamente inflamadas con malas disposiciones, y no están preparadas para la equidad y la perseverancia de los agravios, según el mandamiento de Cristo. Para hablar más claramente, la razón por la que Pablo condena las demandas es que debemos sufrir las heridas con paciencia. Veamos ahora si alguien puede llevar adelante un pleito sin impaciencia; porque si es así, acudir a la ley no será incorrecto en todos los casos, sino solo ἐπὶ τὸ πολὺ, en su mayor parte. Confieso, sin embargo, que

como los modales de los hombres son corruptos, la impaciencia o la falta de paciencia (mientras hablan) es un acompañante casi inseparable de las demandas. Sin embargo, esto no le impide distinguir entre la cosa en sí y el acompañamiento inadecuado. Por tanto, recordemos que Pablo no condena los pleitos sobre la base de que sea algo incorrecto en sí mismo mantener una buena causa recurriendo a un magistrado, sino porque casi invariablemente va acompañado de disposiciones corruptas; como, por ejemplo, violencia, deseo de venganza, enemistades, obstinación, etc.

Es sorprendente que los escritores eclesiásticos no hayan tratado esta cuestión con más cuidado. Agustín le ha dado más dolores que a los demás, y se ha acercado más al blanco; (335) pero incluso él es algo oscuro, aunque hay verdad en lo que afirma. Quienes buscan una mayor claridad en sus declaraciones nos dicen que debemos distinguir entre venganza pública y privada; porque mientras la venganza del magistrado es designada por Dios, los que recurren a ella no se vengan precipitadamente por su propia mano, sino que recurren a Dios como vengador. (336) Esto, es cierto, se dice juiciosa y apropiadamente; pero debemos dar un paso más; porque si no es permisible ni siquiera desear la venganza de Dios, entonces, según el mismo principio, no sería permisible recurrir al magistrado de venganza.

Reconozco, entonces, que al cristiano se le prohíbe por completo la venganza, de modo que no debe ejercerla ni por sí mismo ni por medio del magistrado, ni siquiera desearla. Por lo tanto, si un cristiano desea hacer valer sus derechos ante la ley, para no ofender a Dios, debe, ante todo, tener cuidado de no llevar a los tribunales ningún deseo de venganza, ningún afecto corrupto de la mente, o ira, o, en fin, cualquier otro veneno. En este asunto el amor será el mejor regulador. (337)

Si se objeta que es muy raro que alguien lleve un pleito completamente libre y exento de todo afecto corrupto, reconozco que es así, y digo además, que es raro encontrar una sola instancia de un litigante honrado; pero es útil por muchas razones para mostrar que la cosa no es mala en sí misma, sino que se corrompe por el abuso: Primero, que puede parecer que Dios no ha designado tribunales de

justicia sin ningún propósito; En segundo lugar, que los piadosos conozcan hasta dónde llegan sus libertades, que no tomen nada en contra de los dictados de la conciencia. Porque es por esto que muchos se apresuran a despreciar abiertamente a Dios, cuando una vez han comenzado a transgredir esos límites; (338) En tercer lugar, que se les advierte que deben mantenerse siempre dentro de los límites, para no contaminar con su propia mala conducta el remedio que el Señor les ha permitido emplear; Por último, que la audacia de los malvados sea reprimida por un celo puro e incorrupto, que no podría realizarse si no se les permitiera someterlos a castigos legales.

VERSÍCULO 8

8. *Pero hacéis daño*. Por lo tanto, vemos por qué ha inveigadocontra ellos con tanta amargura, porque prevalecía entre ellos un deseo tan bajo de ganancia, que ni siquiera se abstuvieron de *lastimarse* unos a otros. Un poco antes partió de la premisa, con el fin de exponer la magnitud del mal, que esos no son cristianos que saben que no deben soportar las injurias. Hay, pues, aquí una amplificación, fundada en una comparación: porque si está mal no *soportar las* heridas con paciencia, ¿cuánto peor es *infligirlas* ?

Y que tus hermanos Aquí hay otra agravación del mal; porque si son doblemente culpables los que defraudan a los extraños, es monstruoso que el *hermano* sea engañado o despojado por el *hermano* Ahora todos somos hermanos que invocamos a *un Padre en los cielos* (Mateo 23: 9). Al mismo tiempo, si alguno actúa sin principios hacia los extraños, Pablo no palide el crimen; pero él enseña que los corintios estaban completamente cegados al hacer de la hermandad sagrada un asunto inmediato.

VERSÍCULO 9

9. *No sabéis* , etc. Por *injusticia* aquí podéis entender lo que se opone a la integridad estricta. El *inicuo* , a continuación, es decir, aquellos que la lesión de infligir a sus hermanos, que defraudan u otros eludir, que, en definitiva, están empeñados en su propio beneficio a costa de perjudicar a otros, *no heredará el reino de Dios* Que por el *injustos*

aquí, como por ejemplo *los adúlteros* y *ladrones* y *codicioso* , y *los maldicientes* , que quiere decir los que no se arrepienten de sus pecados, pero obstinadamente persistan en ellos, es demasiado evidente para requerir que debe tenerse en cuenta. El mismo Apóstol también lo expresa posteriormente en las palabras empleadas por él, cuando dice que los corintios antes *eran tales.Los* malvados, entonces, *heredan el reino de Dios* , pero solo en el caso de que se hayan convertido primero. al Señor en verdadero arrepentimiento, yhabiendo dejado así de ser impío. Porque aunque la conversión no es motivo del perdón, sabemos que nadie se reconcilia con Dios sino los que se arrepienten. El interrogatorio, sin embargo, es enfático, porque da a entender que él no dice nada más que lo que ellos mismos saben, y es un tema de observación común entre todas las personas piadosas.

No os dejéis engañar. Aprovecha de un vicio para hablar de muchos. Sin embargo, opino que él ha señalado los vicios que predominaban principalmente entre los corintios. Utiliza tres términos para reprobar esas pasiones lascivas que, como atestiguan todos los relatos históricos, reinaban, más aún, se enfurecían a una altura extraordinaria en esa ciudad. Porque era una ciudad que abundaba en riqueza (como se ha dicho en otra parte). Era un mercado célebre, frecuentado por comerciantes de muchas naciones. La riqueza tiene el lujo como su acompañante, la madre de la falta de castidad y todo tipo de lascivia. Además de esto, una nación que en sí misma era propensa al desenfreno, fue impulsada por muchas otras corrupciones.

La diferencia entre *fornicarios* y *adúlteros* es suficientemente conocida. Por *afeminados* entiendo a aquellos que, aunque no se abandonan abiertamente a la impureza, descubren, sin embargo, su falta de castidad por los halagos del habla, por la ligereza de los gestos y de la vestimenta, y otros atractivos. La cuarta descripción del crimen es la más abominable de todas: esa monstruosa contaminación que prevalecía demasiado en Grecia.

Emplea tres términos para reprobar la injusticia y las injurias. Da el nombre de *ladrones* a quienes se aprovechan de sus hermanos

mediante cualquier tipo de fraude o artificio secreto. Por *extorsionadores* se refiere a los que se apoderan violentamente de las riquezas ajenas, o como arpías (340) atraen hacia sí de todas partes y devoran. Con el fin de dar un rango más amplio a su discurso, luego agrega también a todas las personas *codiciosas* . Bajo el término *borrachos* debe comprender que incluye a los que comen en exceso. Él reprende más particularmente a los *injuriosos* , porque, con toda probabilidad, esa ciudad estaba llena de chismes y calumnias. En suma, menciona principalmente aquellos vicios a los que, según vio, era adicta esa ciudad.

Además, para que sus amenazas tengan más peso, dice, *no se engañen* ; con cuya expresión les exhorta a no adularse a sí mismos con una vana esperanza, como están acostumbrados los hombres, atenuando sus ofensas, a acostumbrarse al desprecio de Dios. Por tanto, ningún veneno es más peligroso que los atractivos que nos animan a pecar. Por lo tanto, evitemos, no como los cánticos de las sirenas, (341) sino como las mordeduras mortales de Satanás, las conversaciones de personas profanas, cuando convirtamos el juicio de Dios y las reprensiones de los pecados en una broma. Por último, también debemos notar aquí la propiedad de la palabra κληρονομειν - *heredar* ; lo que muestra *que el reino de los cielos* es *herencia de hijos* y, por tanto, nos llega a través del privilegio de la adopción.

Versículo 11

11. *Y así sois vosotros*. Algunos añaden un término de especialidad: *tales eran algunos de ustedes* , ya que en griego se agrega la palabra τινὲς; pero opino más bien que el Apóstol habla de manera general. Considero que ese término es superfluo, de acuerdo con la práctica de los griegos, que con frecuencia lo utilizan con fines ornamentales, no a modo de restricción. Sin embargo, no debemos entender que él pone todo en un paquete, para atribuir todos estos vicios a cada uno de ellos, sino que simplemente quiere insinuar que nadie está completamente libre de estos vicios, hasta que no haya sido renovado por el espíritu. Porque debemos sostener esto, que la naturaleza del hombre contiene universalmente la semilla de todos los males, pero

que algunos vicios prevalecen y se descubren más en algunos que en otros, según el Señor pone de manifiesto la depravación de la carne por sus frutos.

Así, Pablo, en el primer capítulo de su Epístola a los Romanos, amontona muchos tipos diferentes de vicios y crímenes, que fluyen de la ignorancia de Dios, y de esa ingratitud, de la cual había mostrado que todos los incrédulos eran culpables (Romanos 1: 21), no es que todo incrédulo esté infectado con todos estos vicios, sino que todos están sujetos a ellos y nadie está exento de todos ellos. Porque el que no es adúltero, peca de otra manera. Así también en el tercer capítulo él presenta como aplicables a los hijos de Adán universalmente esas declaraciones:

Sepulcro abierto es su garganta; Sus pies son prestos para derramar sangre; Engañosa o venenosa es su lengua (Romanos 3:13)

- no que todos sean sanguinarios y crueles, o que todos sean traidores o injuriosos; pero que, antes de ser formados de nuevo por Dios, uno se inclina a la crueldad, otro a la traición, otro a la impureza, otro al engaño; para que no haya nadie en quien no exista algún rastro de la corrupción común a todos; y todos somos, para un hombre, por un afecto interno y secreto de la mente, susceptibles de todas las enfermedades, a menos que el Señor interiormente les impida estallar abiertamente. (342) El simple significado, por lo tanto, es este, que antes de ser regenerados por la gracia, algunos de los corintios eran *codiciosos* , otros *adúlteros* , otros *extorsionadores* , otros *afeminados* , otros *injuriosos* , pero ahora, liberados por Cristo, ya no eran tales.

El propósito del Apóstol, sin embargo, es humillarlos, recordando su condición anterior; y, además, incitarlos a reconocer la gracia de Dios para con ellos. Para elMayor se reconoce que es la miseria, de la cual hemos escapado por la bondad del Señor, tanto más brilla la magnitud de su gracia. Ahora bien, la alabanza de la gracia es fuente (343) de exhortaciones, porque debemos estar atentos a no anular la bondad de Dios, que debe ser tan estimada. Es como si hubiera dicho: "Basta que Dios te haya sacado de ese fango en el que antes estabas hundido"; como también dice Pedro,

"El tiempo pasado es suficiente para haber satisfecho los deseos de los gentiles". (1 Pedro 4: 3.)

Pero ustedes están lavados. Él usa tres términos para expresar una y la misma cosa, para poder disuadirlos de manera más efectiva de volver a la condición de la que habían escapado. Por tanto, aunque estos tres términos tienen el mismo significado general, hay, no obstante, una gran fuerza en su misma variedad. Porque hay un contraste implícito entre el *lavado* y la contaminación, la *santificación* y la contaminación, la *justificación* y la culpa. Lo que quiere decir es que, una vez *justificados* , no deben caer sobre sí mismos una nueva condenación - que, habiendo sido *santificados* , no deben contaminarse de nuevo - que, habiendo sido *lavados* , no deben deshonrarse con nuevas contaminaciones, sino , por el contrario, aspiran a la pureza, perseveran en la verdadera santidad y abominan de sus antiguas contaminaciones. Y de ahí inferimos cuál es el propósito por el cual Dios nos reconcilia consigo mismo mediante el perdón gratuito de nuestros pecados. Si bien he dicho que una cosa se expresa mediante tres términos, no quiero decir que no haya diferencia alguna en su significado, porque, hablando con propiedad, Dios nos justifica cuando nos libera de la condenación, al no imputarnos nuestros pecados; nos limpia, cuando borra el recuerdo de nuestros pecados. Por tanto, estos dos términos difieren sólo en este aspecto, que uno es simple, mientras que el otro es figurativo; para el término *lavado* es metafórico, la sangre de Cristo se compara con el agua. Por otro lado, santifica renovando nuestra naturaleza depravada por su Espíritu. Por tanto, la santificación está relacionada con la regeneración. En este pasaje, sin embargo, el Apóstol tenía simplemente en miras a ensalzar, con muchos elogios, la gracia de Dios, que nos ha librado de la esclavitud del pecado, para que aprendamos de esto cuánto nos conviene tener en aborrecimiento de todo. que despierta contra nosotros la ira y la venganza de Dios.

En el nombre del Señor Jesús , etc. Con propiedad y elegancia distingue los diferentes oficios. Porque la sangre de Cristo es la causa de nuestra purificación: la justicia y la santificación nos llegan por su muerte y resurrección. Pero, como la purificación efectuada por Cristo

y el logro de la justicia no sirven de nada excepto para aquellos que han sido hechos partícipes de esas bendiciones por la influencia del Espíritu Santo, es con propiedad que él hace mención del Espíritu en conexión con Cristo. Cristo, entonces, es la fuente de todas las bendiciones para nosotros de él obtenemos todas las cosas; pero el mismo Cristo, con todas sus bendiciones, nos es comunicado por el Espíritu. Porque es por la fe que recibimos a Cristo y se nos aplican sus gracias. El autor de la fe es el Espíritu.

Versículo 12

12. *Todas las cosas me son lícitas*. Los intérpretes se esfuerzan por distinguir la conexión de estas cosas, (345) ya que parecen ser algo ajenas al diseño del Apóstol. Por mi parte, sin mencionar las distintas interpretaciones, expondré cuál, en mi opinión, es la más satisfactoria. Es probable que los corintios, incluso hasta ese momento, mantuvieran gran parte de su anterior libertinaje y aún conservaran el sabor de la moral de su ciudad. Ahora, cuando los vicios acechan impunemente en el exterior (346)la costumbre se considera ley, y luego se buscan vanos pretextos a modo de excusa; un ejemplo de lo cual lo tenemos al recurrir al pretexto de la libertad cristiana, para hacer casi todo lo que les sea posible hacer. Se deleitaron en exceso de lujo. Con esto había, como de costumbre, mucho orgullo mezclado. Como era algo externo, no pensaron que hubiera ningún pecado involucrado en ello; es más, de las palabras de Pablo se desprende que abusaron de la libertad tanto como para extenderla incluso a la fornicación. Ahora, por tanto, lo más apropiado es que, después de haber hablado de sus vicios, discute esos viles pretextos con los que se halagaban en pecados exteriores.

De hecho, es cierto que aquí se trata de cosas externas, que Dios ha dejado a la libre elección de los creyentes, pero al hacer uso de un término que expresa la universalidad, o indirectamente reprende su desenfrenado libertinaje o ensalza la ilimitada liberalidad de Dios. , que es la mejor directora para nosotros de la moderación. Porque es una señal de excesivo libertinaje, cuando las personas, por su propia voluntad, no se restringen ni se ponen límites en medio de tanta

abundancia. Y en *primer* lugar, limita la libertad (347) con dos excepciones; y en *segundo lugar* , les advierte que de ninguna manera se extiende a la fornicación. Estas palabras, *Todas las cosas me son lícitas,* deben entenderse como dichas en nombre de los corintios, κατ ᾽ ἀνθυποφορὰν, (por anticipación), como si hubiera dicho: Soy consciente de la respuesta que estás acostumbrado a dar cuando deseoso de evitar la reprensión por los vicios externos. Pretende que *todo le es lícito* , sin reserva ni limitación alguna.

Pero no todo es conveniente. Aquí tenemos la *primera* excepción, por la cual restringe el uso de la libertad: que no deben abandonarse al libertinaje, porque hay que respetar la edificación. (348) El significado es, "No es suficiente que esteo que se nos permita, ser utilizados indiscriminadamente; porque debemos considerar lo que es provechoso para nuestros hermanos, cuya edificación nos conviene estudiar. Porque, como más adelante señalará con mayor detalle (1 Corintios 10:23) y como ya lo ha mostrado en Romanos 14:13 , etc., todo el mundo tiene libertad interiormente (349) ante los ojos de Dios en esta condición. , que todos deben restringir el uso de su libertad con miras a la edificación mutua.

No seré sometido al poder de nada. Aquí tenemos una *segunda* restricción: que somos constituidos señores de todas las cosas, de tal manera que no debemos someternos a la esclavitud de nada; como lo hacen los que no pueden controlar sus apetitos. Porque entiendo que la palabra τινος (cualquiera) está en el género neutro, y la considero que se refiere, no a personas, sino a cosas, de modo que el significado es este: “Somos señores de todas las cosas; sólo que no debemos abusar de ese señorío de tal manera que arrastre la más miserable servidumbre, estando, por intemperancia y concupiscencias desmesuradas, sometidos a las cosas externas, que deben estar sometidas a nosotros ”. Y ciertamente, la excesiva mal humor de aquellos que se resisten a ceder cualquier cosa por el bien de sus hermanos, tiene el efecto de que sin avisar se ponen cabestros por necesidad alrededor de sus propios cuellos.

Versículo 13

13. *Carnes para la panza y la panza para las carnes* Aquí muestra el uso que se debe hacer de las cosas externas, para la necesidad de la vida presente, que se desvanece rápidamente como una sombra, agradable a lo que dice después. (1 Corintios 7:29 .) *Debemos usar este mundo para no abusar de él.* Y de ahí también inferimos cuán impropio es para un cristiano luchar por las cosas externas. (350) Por lo tanto, cuando surja una disputa acerca de las cosas corruptibles, una mente piadosa no meditará ansiosamente en estas cosas; porque la libertad es una cosa -su uso es otro. Esta declaración concuerda con otra: que

El reino de Dios no es comida ni bebida. (Romanos 14:17 .)

Ahora bien, el cuerpo no es para la fornicación. Habiendo mencionado las excepciones, ahora afirma aún más, que nuestra libertad no debería de ninguna manera extenderse a la *fornicación* porque era un mal que prevalecía tanto en ese momento, que parecía de alguna manera como si hubiera sido permitido; como podemos ver también en el decreto de los Apóstoles, (Hch. 15:20 ,) donde, al prohibir a los gentiles la fornicación, la colocan entre las cosas indiferentes; porque no puede haber duda de que esto se hizo, porque en general se consideró como una cosa lícita. Por eso Pablo dice ahora: Hay diferencia entre *fornicación* y *carnes* , porque el Señor no ha ordenado *el cuerpo para la fornicación* , como tiene *el vientre para las carnes,* y esto lo confirma por lo contrario o lo contrario, en cuanto está consagrado a Cristo, y es imposible que Cristo esté unido a la fornicación. Lo que él agrega, *y el Señor para el cuerpo* , no es indiferente, porque mientras Dios el Padre nos ha unido a su Hijo, qué maldad habría en arrancar nuestro cuerpo de esa conexión sagrada y entregarlo a cosas indignas de Cristo. (351)

Versículo 14

14. *Y Dios también ha levantado al Señor.* Él muestra de la condición de Cristo cuán indecorosa es la fornicación para un hombre cristiano; Porque habiendo sido *recibido* Cristo en la gloria celestial, ¿qué tiene en común con las contaminaciones de este mundo? *Dos* cosas, sin

embargo, *están* contenidas en estas palabras. La *primera* es que es indecoroso e ilícito que nuestro cuerpo, que está consagrado a Cristo, sea profanado por la fornicación, ya que Cristo mismo ha sido levantado de entre los muertos para entrar en posesión de la gloria celestial. . El *segundo* es decir, que es cosa vil prostituir nuestro cuerpo (352) a contaminaciones terrenales, mientras está destinado a ser partícipe (353) junto con Cristo de una inmortalidad bendita y de la gloria celestial. Hay una declaración similar en Colosenses 3: 1 , *Si hemos resucitado con Cristo* , etc., con esta diferencia, que él habla aquí solo de la *última* resurrección, mientras que en ese pasaje también habla de la *primera* , o en otras palabras , de la gracia del Espíritu Santo, por la cual somos moldeados nuevamente a una nueva vida. Sin embargo, como la resurrección es algo casi *increíble* (Hechos 26: 8) para la mente humana, cuando la Escritura la menciona, nos recuerda *el poder de Dios* , con el fin de confirmar nuestra fe en ella. (Mateo 22:29 .)

VERSÍCULO 15

15. *¿No sabéis que nuestros cuerpos son los miembros* , etc. Aquí tenemos una explicación o, si lo prefieres, una ampliación de la afirmación anterior. Porque esa expresión, *el cuerpo es para el Señor* , podría, debido a su brevedad, ser algo oscura. Por eso dice, como si quisiera explicarlo, que Cristo está unido a nosotros y nosotros a él de tal manera que nos convertimos en un solo cuerpo con él. Por consiguiente, si tengo conexión con una ramera, destrozo a Cristo, en la medida en que esté en mi poder hacerlo; porque es imposible para mí atraerlo a la comunión con tal contaminación. (354) Ahora bien, como eso debe ser aborrecido, (355) hace uso de la expresión que está acostumbrado a emplear en referencia a cosas que son absurdas: *Dios no lo quiera* (356) Observe, que la conexión espiritual que tenemos con Cristo pertenece no solo al alma, sino también al cuerpo, de modo que somos *carne de su carne* , *etc*. (Efesios 5:30 .) De lo contrario, la esperanza de una resurrección sería débil, si nuestra conexión no fuera de esa naturaleza: plena. y completa.

VERSÍCULO 16

16. *¿No sabéis que el que se une a una ramera* Destaca más plenamente la grandeza del daño que le hace a Cristo el hombre que tiene relaciones sexuales con una ramera; porque llega a ser *un solo cuerpo* , y por eso arranca un miembro del cuerpo de Cristo. No es seguro en qué sentido acomoda a su diseño la cita que adjunta de Génesis 2:24 . Porque si lo cita para probar que dos personas que cometen fornicación juntas se convierten en *una sola carne* , lo desvía de su verdadero significado a lo que le es bastante extraño. Porque Moisés habla allí no de una cohabitación vil y prohibida de un hombre y una mujer, sino de la conexión matrimonial que Dios bendice. Pues demuestra que ese vínculo es tan estrecho e indisoluble, que supera la relación que subsiste entre padre e hijo, que, ciertamente, no puede tener ninguna referencia a la fornicación. Esta consideración me ha llevado a veces a pensar, que esta cita no se presenta para confirmar la declaración inmediatamente anterior, sino una que es más remota, de esta manera: "Moisés dice que por la conexión matrimonial el esposo y la esposa se vuelven *una sola carne* , pero el *que se une al Señor* no se convierte en una sola carne, sino en *un solo espíritu* con él ". (357) Y así, todo este pasaje tenderá a magnificar la eficacia y dignidad del matrimonio espiritual que subsiste entre nosotros y Cristo.

Sin embargo, si alguien no aprueba del todo esta exposición, por ser bastante forzada, presentaré otra. Porque así como la fornicación es la corrupción de una institución divina, tiene cierta semejanza con ella; y lo que se afirma con respecto al primero, en cierta medida se puede aplicar al segundo; no para que pueda ser honrado con las alabanzas debidas al primero, (358) sino con el propósito de expresar más plenamente la atrocidad del pecado. La expresión, por tanto, de que *los dos se vuelven una sola carne* , es aplicable en el sentido verdadero y propio sólo a las personas casadas; pero se aplica afornicadores, que se unen en una comunión contaminada e impura, es decir, que el contagio pasa de unos a otros. (359) Porque no es absurdo decir que la fornicación tiene alguna semejanza con la conexión sagrada del matrimonio, como una corrupción del mismo, como he dicho; pero el primero tiene una maldición y el otro una bendición. Tal es la correspondencia entre cosas que se contrastan en

una antítesis. Al mismo tiempo, preferiría entenderlo, en primera instancia, del matrimonio, y luego, en un sentido impropio, (360) de fornicación, de esta manera: "Dios declara que marido y mujer son *una sola carne* , en ordenar que ninguno de ellos pueda tener conexión con otra carne; de modo que el adúltero y la adúltera también se vuelven *una sola carne* y se involucran en una conexión maldita. Y ciertamente esto es más simple y concuerda mejor con el contexto.

Versículo 17

17. *El que se une al Señor*. Ha añadido esto para mostrar que nuestra conexión con Cristo es más estrecha que la de un esposo y una esposa, y que el primero, en consecuencia, debe ser mucho más preferido que el segundo, de modo que debe mantenerse con la mayor castidad y fidelidad. Porque si el que se une a una mujer en matrimonio no debe tener conexión ilícita con una ramera, mucho más atroz sería este crimen en los creyentes, que no son simplemente *una carne* con Cristo, sino también *un solo espíritu.Así* hay una comparación entre mayores y menos.

Versículo 18

18. *Huid de la fornicación Todo pecado* , etc. Habiendo puesto delante de nosotros una conducta honorable, ahora muestra cuánto debemos aborrecer la *fornicación* , poniendo ante nosotros la enormidad de su maldad y bajeza. Ahora muestra su grandeza en comparación: que solo este pecado, de todospecados, pone una marca de deshonra sobre el cuerpo. El cuerpo, es cierto, está contaminado también por el robo, el asesinato y la embriaguez, de acuerdo con esas declaraciones:

Tus manos están manchadas de sangre. (Isaías 1:15 .)

Has entregado a tus miembros instrumentos de iniquidad al pecado (Romanos 6:19 ,)

y similares. De ahí que algunos, para evitar esta inconsistencia, entiendan las palabras pronunciadas *contra su propio cuerpo* , como *contra nosotros* , *como relacionadas con Cristo* ; pero esto me parece

más ingenioso que sólido. Además, no escapan ni de esta manera, porque lo mismo también se puede afirmar de la idolatría al igual que la fornicación. Porque el que se postra ante un ídolo, peca contra la conexión con Cristo. Por lo tanto, lo explico de esta manera, que él no niega del todo que hay otros vicios, de la misma manera, por los cuales nuestro cuerpo es deshonrado y deshonrado, pero que su significado es simplemente este: que la contaminación no se adhiere a nuestro cuerpo. de otros vicios de la misma manera (361) que de la *fornicación*. Mi mano, es verdad, está contaminada por el robo o el asesinato, mi lengua por las malas palabras o el perjurio, (362) y todo el cuerpo por la embriaguez; pero la *fornicación* deja una mancha impresa en el cuerpo, como no está impresa por otros pecados. Según esta comparación, o, en otras palabras, en el sentido de cada vez más, se dice que otros pecados están fuera *del cuerpo* ; sin embargo, no como si no afectaran en absoluto al cuerpo, viéndolos cada uno por sí mismo.

VERSÍCULO 19

19. *¿No sabéis que vuestro cuerpo* se vale de dos argumentos adicionales para disuadirnos de esta inmundicia? *Primero* , que *nuestros cuerpos son templos del Espíritu* ; y, en *segundo lugar* , que *el Señor nos compró para sí mismo como su propiedad*. Hay un énfasis implícito en el término *templo* ; porque como el Espíritu de Dios no puede tomar su morada en un lugar que es profano, no le damos una morada de otra manera que consagrándonos a él como *templos*. Es un gran honor que Dios nos confiere cuando *desea morar* en nos. (Salmos 132: 14.) Por tanto, debemos temer tanto más, no sea que se aparte de nosotros, ofendido por nuestros actos sacrílegos. (363)

Y no eres tuyo. Aquí tenemos un *segundo* argumento: que no estamos a nuestra disposición, que debemos vivir de acuerdo a nuestro propio placer. Él lo prueba por el hecho de que el Señor nos compró para sí mismo, pagando el precio de nuestra redención. Hay una declaración similar en Romanos 14: 9.

Con este fin, Cristo murió y resucitó, para ser Señor de vivos y muertos.

Ahora bien, la palabra traducida *precio* puede tomarse de dos maneras; o simplemente, como decimos comúnmente de cualquier cosa, que ha costado un precio, (364) cuando queremos decir que no se ha obtenido por nada; o, como se usa en lugar del adverbio τιμίως *a un precio elevado* , como estamos acostumbrados a decir de las cosas que nos han costado mucho. Este último punto de vista me agrada más. De la misma manera que Pedro dice:

Sois redimidos, no con oro y plata, sino con la preciosa (365) sangre del Cordero, sin mancha. (1 Pedro 1:18 .)

La suma es esta, (366) que la redención debe mantenernos atados, y con el freno de la obediencia refrenar la lascivia de nuestra carne.

Versículo 20

20. *Glorifique a Dios* De esta conclusión, parece que elLos corintios se tomaron una libertad para sí mismos en las cosas externas, que era necesario refrenar y refrenar. La reprensión, por tanto, es la que permite que el cuerpo esté sujeto a Dios no menos que el alma, y que, en consecuencia, es razonable que ambos estén consagrados a su gloria. "Como conviene que la mente del creyente sea pura, así también debe haber una profesión externa correspondiente ante los hombres, puesto que el poder de ambos está en las manos de Dios, que ha redimido a ambos". Con el mismo punto de vista, declaró hace poco, que no solo nuestras almas, sino también nuestros cuerpos son *templos del Espíritu Santo* , para que no pensemos que cumplimos con nuestro deber para con él, si no nos dedicamos total y enteramente a él. su servicio, para que por su palabra pueda regular incluso las acciones externas de nuestra vida.



1 CORINTIOS 7

VERSO 1

Como había hablado de la fornicación, ahora procede apropiadamente a hablar del matrimonio, que es el remedio para evitar la fornicación. Ahora parece que, a pesar del estado muy esparcido de la Iglesia de Corinto, todavía conservaban algo de respeto por Pablo, ya que lo consultaban sobre puntos dudosos. No se sabe con certeza cuáles habían sido sus preguntas, excepto en la medida en que podamos deducirlas de su respuesta. Esto, sin embargo, es perfectamente bien sabido, que inmediatamente después del primer surgimiento de la Iglesia, se infiltró en ella, a través del artificio de Satanás, una superstición de tal tipo, que una gran proporción de ellos, a través de una tonta admiración del celibato, (367) despreció la conexión sagrada del matrimonio; más aún, muchos lo consideraban con aborrecimiento, como algo profano. Este contagio quizás se había extendido también entre los corintios; o al menos había espíritus ociosos que, ensalzando inmoderadamente el celibato, se esforzaron por alejar la mente de los piadosos del matrimonio. Al mismo tiempo, cuando el Apóstol trata de muchos otros temas, da a entender que se le había consultado sobre una variedad de puntos. Lo más importante es que escuchemos su doctrina en cuanto a cada uno de ellos.

1. *Es bueno para un hombre* . La respuesta consta de dos partes. En el *primero* , enseña que era *bueno* que todos se abstuvieran de tener contacto con una mujer, siempre que estuviera en sus manos hacerlo. En el *segundo* , adjunta una corrección en este sentido, que como muchos no pueden hacer esto, como consecuencia de la debilidad de su carne, estoslas personas no deben descuidar el remedio que tienen en su poder, según lo designado por el Señor. Ahora debemos observar lo que quiere decir con la palabra bueno, cuando declara que es bueno abstenerse del matrimonio, para que no

podamos concluir, por otro lado, que la conexión matrimonial es, por lo tanto, mala, un error en el que Jerónimo ha caído. , no tanto por ignorancia, en mi opinión, como por el fragor de la controversia. Porque aunque ese gran hombre estaba dotado de distinguidas excelencias, trabajaba, al mismo tiempo, bajo un grave defecto, que cuando disputaba se dejaba apresurar a grandes extravagancias, de modo que no se mantenía dentro de los límites de la verdad. Entonces, la inferencia que hace es esta: "Es *bueno no tocar a una mujer* ; por lo tanto, es *incorrecto* hacerlo". (368) Pablo, sin embargo, no utiliza aquí la palabra *bueno* en un sentido tal que se oponga a lo que es malo o vicioso, sino que simplemente señala lo que es conveniente debido a que hay tantos problemas, aflicciones y problemas. ansiedades que son incidentes a las personas casadas. Además, siempre debemos tener en cuenta la limitación a la que se une. Por lo tanto, nada más se puede extraer de las palabras de Pablo que esto: que en verdad es conveniente y provechoso que un hombre no esté atado a una esposa, siempre que pueda hacer lo contrario. Expliquemos esto mediante una comparación. Si alguien hablara de esta manera: "Le *conviene* al hombre no comer, beber o dormir", no condenaría por eso comer, beber o dormir como cosas malas, sino como el tiempo que se dedica a estas cosas está tan (369) tomado del alma, su significado sería, que seríamos más felices si pudiéramos estar libres de estos obstáculos y dedicarnos por completo (370) a la meditación en las cosas celestiales . Por lo tanto, como en la vida matrimonial hay muchos impedimentos que mantienen enredado a un hombre, por eso es *bueno* no estar vinculado en el matrimonio.

Pero aquí se presenta otra pregunta, porque estas palabras de Pablo tienen cierta apariencia de inconsistencia con las palabras del Señor, en Génesis 2:18 , donde declara que *no es bueno para un hombre* estar sin esposa. Lo que el Señor allí declara *malo,* Pablo aquí declara *bueno,* yo respondo que en la medida en que la esposa es *una ayuda* para su esposo, para hacer feliz su vida, eso está de acuerdo con la institución de Dios; porque en el principio Dios lo dispuso así, que el hombre sin la mujer era, por así decirlo, medio hombre, y se sentía desprovisto de ayuda especial y necesaria, y la esposa es, por así

decirlo, la plenitud del hombre. . El pecado vino después para corromper esa institución de Dios; porque en lugar de una bendición tan grande se ha sustituido por un castigo doloroso, de modo que el matrimonio es fuente y ocasión de muchas miserias. Por lo tanto, cualquier mal o inconveniente que haya en el matrimonio, surge de la corrupción de la institución divina. Ahora bien, aunque mientras tanto quedan algunos restos de la bendición original, una vida de soltero suele ser mucho más infeliz que la de casado; sin embargo, como las personas casadas se ven envueltas en muchos inconvenientes, es por una buena razón que Pablo enseña que sería *bueno que un hombre se* abstuviera. De esta manera, no se pueden ocultar los problemas que acompañan al matrimonio; y, sin embargo, mientras tanto, no se les da ningún apoyo a esas bromas profanas que están comúnmente en boga con el fin de desacreditarlas, como las siguientes: que una esposa es un mal necesario, y que una esposa es uno de los los mayores males. Porque dichos como estos provienen del taller de Satanás y tienen una tendencia directa a marcar con deshonra la santa institución de Dios; y, además, para inducir a los hombres a considerar el matrimonio con aborrecimiento, como si fuera una plaga y un mal mortal.

La suma es esta, que debemos recordar para distinguir entre la ordenanza pura de Dios y el castigo del pecado, que vino en después. Según esta distinción, al principio era *bueno que un hombre* , sin excepción alguna, se uniera a una esposa, y aun así, es *bueno* de tal manera, que entre tanto hay una mezcla de amargo y dulce. , como consecuencia de la maldición de Dios. Para aquellos, sin embargo, que no tienen el don de la continencia, es un remedio necesario y saludable de acuerdo con lo que sigue.

Versículo 2

2. *Pero para evitar la fornicación,* Él ordena ahora que los que están sujetos al vicio de la incontinencia recurran al remedio. Porque aunque pueda parecer que la afirmación es universal, debería, no obstante, restringirse a aquellos que se sienten impulsados por la necesidad. En cuanto a esto, cada uno debe juzgar por sí mismo. Por tanto, cualquier dificultad que se perciba en el matrimonio, que todos

los que no puedan resistir los impulsos de su carne, sepan que el Señor les ha encomendado este mandamiento. Pero se pregunta: "¿Es esta la única razón para contraer matrimonio, que podamos curar la incontinencia?" Respondo que este no es el significado de Pablo; porque a los que tienen el don de la abstinencia del matrimonio, deja *de ellos* en libertad, (371), mientras que los comandos de otros para proporcionar contra su enfermedad por casarse. El resumen es éste: que la cuestión no es por las razones por las que se ha instituido el matrimonio, sino por las personas para las que es necesario. Porque si miramos a la primera institución, no podría ser un remedio para una enfermedad que aún no existía, pero que fue designada para engendrar descendencia; pero después de la caída, se agregó este segundo propósito.

Este pasaje también se opone a la *poligamia* (τολυγαμία) Porque el Apóstol desea que *cada mujer tenga su propio marido* , dando a entender que la obligación es mutua. El hombre, por tanto, que una vez ha jurado fidelidad a una mujer como esposa, no debe separarse de ella, como se hace manifiestamente en caso de una segunda conexión.

VERSÍCULO 3

3. *El marido a la mujer*. Ahora prescribe las reglas que deben observarse en la conexión matrimonial, o enseña cuál es el deber de marido y mujer. Y en primer lugar, establece una doctrina general en cuanto a la benevolencia mutua: que el marido ama a su mujer y la mujer a su marido; porque en cuanto a la interpretación que otros dan a la expresión *debida benevolencia* - deber del matrimonio - no sé hasta qué punto es adecuada. La razón que los inclina a este punto de vista es que se agrega inmediatamente: *El marido no tiene poder sobre su propio cuerpo* , etc .; pero conviene considerarlo como una inferencia extraída del enunciado anterior. El marido y la mujer, por tanto, están ligados a la benevolencia mutua: de ahí se sigue que no tienen ni el uno ni el otro *el poder de su propio cuerpo*. Pero cabe preguntarse por qué el Apóstol aquí los pone en un nivel, en lugar de exigir de la esposa obediencia y sujeción. Respondo, que no fue su intención tratar todos sus deberes, sino simplemente la obligación

mutua en cuanto al lecho matrimonial. En otras cosas, por lo tanto, marido y mujer difieren, tanto en el deber como en la autoridad, a este respecto, la condición de ambos es la misma: en cuanto al mantenimiento de la fidelidad conyugal. Por eso, también, la poligamia (τολυγαμία) es nuevamente condenada; porque si esta es una condición invariable del matrimonio, que el esposo cede *el poder de su propio cuerpo* y lo entrega a su esposa, ¿cómo podría luego vincularse con otro, como si fuera libre?

Versículo 5

5. *No os defraudéis los unos a los otros. Las* personas profanas podrían pensar que Pablo no actúa con suficiente modestia al disertar en estemanera en cuanto a las relaciones sexuales de un esposo con su esposa; o al menos que era impropio de la dignidad de un apóstol. Sin embargo, si consideramos las razones que lo influyeron, encontraremos que tuvo la necesidad de hablar de estas cosas. En primer lugar, sabía cuánta influencia tiene una falsa apariencia de santidad en seducir a las mentes devotas, como nosotros mismos sabemos por experiencia. Porque Satanás nos deslumbra con una apariencia de lo que es correcto, para que podamos ser inducidos a imaginar que estamos contaminados por las relaciones sexuales con nuestras esposas y, al dejar nuestro llamado, podemos pensar en buscar otro tipo de vida. Además, sabía lo propenso que es cada uno al amor propio y dedicado a su propia satisfacción. De esto se deriva que un marido, habiendo satisfecho su deseo, trata a su esposa no sólo con negligencia, sino incluso con desdén; y son pocos los que no sienten a veces este desdén por sus esposas. Es por estas razones que trata con tanto cuidado las obligaciones mutuas de la vida matrimonial. “Si en algún momento a las personas casadas se les ocurre desear una vida soltera, como si fuera más santa, o si son tentadas por deseos irregulares, (372) que tengan en cuenta que están atadas por una conexión mutua . " El marido no es más que la mitad de su cuerpo, y también lo es la esposa. Por lo tanto, no tienen libertad de elección, sino que, por el contrario, deben contenerse con pensamientos como estos: "Porque el uno necesitaba la ayuda del otro, el Señor nos ha

unido para que nos ayudemos unos a otros". Entonces, que cada uno se ayude a satisfacer las necesidades del otro, y que ninguno actúe como si estuviera a su disposición.

A menos que por mutuo consentimiento, Él requiera *mutuo consentimiento,* en primer lugar, porque la cuestión no es sobre la continencia de uno meramente, sino de dos; y además, inmediatamente agrega otras dos excepciones. La *primera* es que se haga sólo *por un tiempo,* ya que la continencia perpetua no está en su poder, no sea que si se atreven a hacerun intento más allá de su poder, podrían caer ante las estratagemas de Satanás. La *segunda* es que no se abstengan de la relación conyugal, sobre la base de que la abstinencia es en sí misma una obra buena y santa, o como si se tratara del culto de Dios, (373), sino para que tengan tiempo libre para mejor. empleos. Ahora bien, aunque Pablo se había tomado tantas molestias para proteger esto, Satanás prevaleció hasta el punto de llevar (374) a muchos al divorcio ilegal, por un deseo corrupto de una vida soltera. El esposo, dejando a su esposa, huyó al desierto, para agradar mejor a Dios viviendo como un monje. La esposa, en contra de la voluntad de su esposo, se puso el velo, la insignia del celibato. Mientras tanto, no consideraron que al violar su compromiso matrimonial rompieron el pacto del Señor, y al desatar el vínculo matrimonial, se despojaron del yugo del Señor.

Este vicio, es cierto, fue corregido en cierta medida por los antiguos cánones; porque prohibían al marido dejar a su mujer contra su voluntad, con el pretexto de continencia; y de la misma manera una esposa de negarle a su esposo el uso de su cuerpo. Sin embargo, se equivocaron en esto: permitieron que ambos vivieran juntos en perpetuo celibato, como si a los hombres les fuera lícito decretar cualquier cosa que fuera contraria al Espíritu de Dios. Pablo ordena expresamente que las personas casadas no se *defrauden entre sí, excepto por un tiempo*. Los obispos dan permiso para dejar para siempre el uso del matrimonio. ¿Quién no ve la manifiesta contrariedad? Que nadie, por tanto, se sorprenda de que nos dejemos disentir en este punto de los antiguos, quienes, es evidente, se desviaron de las claras declaraciones de la palabra de Dios.

Para que tengáis tiempo para el ayuno y la oración. Debemos notar que Pablo no habla aquí de todo tipo de *ayuno* o de todo tipo de oración. Esa sobriedad y templanza, que deberían ser habituales por parte de los cristianos, es una especie de *ayuno*. *Oración* tambiénno debe ser meramente diario, sino incluso continuo. Sin embargo, habla de ese tipo de *ayuno* que es una expresión solemne de penitencia, con el fin de desaprobar la ira de Dios, o por el cual los creyentes se preparan para la *oración* , cuando están emprendiendo algún asunto importante. Asimismo, el tipo de *oración de la* que habla es tal que requiere un afecto más intenso de la mente. (375) Porque a veces sucede eso. requerimos (dejando todo lo demás) *ayunar* y *orar* ; como cuando una calamidad es inminente, si parece ser una visitación de la ira de Dios; o cuando estemos envueltos en algún asunto difícil, o cuando tengamos algo de gran importancia que hacer, como, por ejemplo, la ordenación de pastores. (376) Ahora bien, es correcto que el Apóstol relacione estas dos cosas, porque el *ayuno* es una preparación para la *oración* , como también Cristo las conecta, cuando dice:

Este tipo de demonios no sale sino con ayuno y oración. (Mateo 17:21 .)

Por tanto, cuando Pablo dice *que podéis estar tranquilos* , el significado es que habiéndonos liberado de todos los impedimentos, podemos dedicarnos a esta única cosa. Ahora bien, si alguien objeta que el uso del lecho nupcial es algo malo, en la medida en que obstaculiza la *oración* , la respuesta es fácil: que no es por eso peor que la comida y la bebida, por lo que se obstaculiza el *ayuno* . Pero es parte de los creyentes considerar sabiamente *cuándo* es el momento de comer y beber, y *cuándo* ayunar. También es parte de la misma sabiduría tener relaciones sexuales con sus esposas cuando sea oportuno, y abstenerse de esas relaciones sexuales cuando se les llame a tener otra relación.

Y reuníos de nuevo, para que Satanás no os tiente.Aquí presenta la razón, por ignorancia de la cual los antiguos se han equivocado, al aprobar precipitadamente y desconsideradamente

unavoto de continencia perpetua. Porque razonaron de esta manera: "Si es bueno que las personas casadas se impongan a veces *por un tiempo* una continencia voluntaria con el *consentimiento mutuo* , entonces, si se imponen para siempre esto, será mucho mejor". Pero entonces, no consideraron cuánto peligro estaba involucrado en esto, porque le damos a Satanás una ocasión para oprimirnos, cuando intentamos algo más allá de la medida de nuestra debilidad. (377) "Pero debemos resistir a Satanás". (378) ¿Y si faltan armas y escudo? "Deben ser buscados del Señor", dicen. Pero en vano suplicaremos al Señor que nos ayude en un intento imprudente. Por lo tanto, debemos observar cuidadosamente la cláusula - *por su incontinencia* : porque estamos expuestos a las tentaciones de Satanás como consecuencia de la flaqueza de nuestra carne. Si deseamos excluirlos y retenerlos, nos corresponde oponernos a ellos con el remedio que el Señor nos ha proporcionado. Aquellos, por tanto, actúan de forma imprudente, que renuncian al uso del lecho matrimonial. Es como si hubieran hecho un pacto con Dios en cuanto a la fuerza perpetua. (379)

VERSÍCULO 6

6. *Con permiso* Para que, al adoptar su posición sobre un precepto del tipo que él había prescrito, no soltaran indebidamente las restricciones de la lujuria, (380) agrega una limitación: que él había escrito estas cosas a causa de su debilidad. - para que tengan presente que el matrimonio es un remedio para la falta de castidad, no sea que abusen desmesuradamente de sus ventajas, para satisfacer su deseo por todos los medios; más aún, sin mesura ni pudor. También lo tiene en vista para hacer frente a las cavilaciones de los impíos, para que nadie pueda tener en su poder objetar de esta manera: "¡Qué! ¿Tienes miedo de que los maridos y las mujeres no estén lo suficientemente inclinados por sí mismos al deleite carnal como para inducirlos a ello? Porque incluso los papistas, esos pequeños santos, (381) se sienten ofendidos con esta doctrina, yTengan gustoso un concurso con Pablo, sobre la base de que él mantiene a las personas casadas en cohabitación mutua y no les permite volverse a una vida de celibato. Asigna, entonces, una razón para su doctrina y declara que no había

recomendado el coito conyugal a las personas casadas con el fin de seducirlas para que se deleitaran, o como si se complaciera en dominarlo, sino que había considerado lo que requería la enfermedad de aquellos a los que se dirige.

Los fanáticos necios (382) del celibato hacen un uso incorrecto de ambas cláusulas de este versículo; porque como Pablo dice que habla *con permiso* , ellos infieren de esto, que por lo tanto hay algo malo en la relación conyugal, porque donde hay necesidad de perdón, (383) debe haber pecado. Además, de su dicho de que no habla *por mandamiento* , infieren que, por lo tanto, es una cosa más santa dejar el uso del matrimonio y volverse al celibato. A *la antigua* , me contesto, que como no es, reconozco, un exceso desmesurado en todos los afectos humanos, no niego que hay en cuanto a este asunto una irregularidad, (ἀταξία,) (384) que, me permito, es vicioso. (385) Es más, este cariño, lo permito, está más allá de otros violentos, y próximo a brutal. Pero, por otro lado, también sostengo que todo lo que haya de vicio o de bajeza, está tan cubierto por la honradez del matrimonio, que deja de ser un vicio, o al menos no es considerado culpa de Dios, como Agustín diserta elegantemente en su libro "Sobre las ventajas del matrimonio", y con frecuencia en otros lugares. Entonces puede tomarlo brevemente así: (386) la relación conyugal es una cosa que es pura, honorable y santa, porque es una institución pura de Dios: el deseo inmoderado con el que las personas arden es una falta que surge de la corrupción de la naturaleza; pero en el caso de los creyentes, el matrimonio es un velo, con el cual se cubre esa falta, de modo que ya no aparece ante los ojos de Dios. A la *segunda* contesto: como el término *mandamiento* se aplica correctamente a las cosas que se relacionan conLos deberes de la justicia, y las cosas en sí mismas agradables a Dios, Pablo por este motivo dice que él no habla *por mandamiento* . Sin embargo, ha demostrado suficientemente previamente que el remedio que él había prescrito debe necesariamente ser utilizado.

Versículo 7

7. *Porque yo desearía que todo*. Esto está relacionado con la

exposición de la declaración anterior; porque no deja de intimar, lo que es más conveniente, pero desea que todos consideren lo que se le ha dado. (387) ¿Por qué, entonces, un poco antes, *no ha* hablado *por mandamiento* ? Es por ello que no los obliga voluntariamente a casarse, sino que desea que se liberen de esa necesidad. Como esto, sin embargo, no es gratuito para todos, respeta la enfermedad. Si este pasaje hubiera sido debidamente sopesado, esa perversa superstición relacionada con el deseo del celibato, que es la raíz y la causa de grandes males, nunca se habría afianzado en el mundo. Pablo declara aquí expresamente, que no todo el mundo tiene libertad de elección en este asunto, porque la virginidad es un don especial, que no se confiere a todos indiscriminadamente. Tampoco enseña ninguna otra doctrina que la que hace Cristo mismo cuando dice que

no todos los hombres son capaces de recibir este dicho. (Mateo 19:11 .)

Pablo, por tanto, es aquí un intérprete de las palabras de nuestro Señor, cuando dice que este poder no se ha dado a todos: el de vivir sin matrimonio.

¿Qué se ha hecho mientras tanto? Cada uno, sin tener en cuenta su *poder* , ha hecho voto de continencia perpetua según su *gusto* . Tampoco ha sido el error en este asuntoconfinado a la gente común y personas analfabetas; porque incluso los médicos más eminentes, dedicándose sin reservas a la alabanza de la virginidad y olvidándose de la enfermedad humana, han pasado por alto esta amonestación de Pablo, mejor dicho, de Cristo mismo. Jerónimo, cegado por un celo, no sé de qué tipo, no simplemente cae, sino que se precipita precipitadamente hacia opiniones falsas. La virginidad, lo reconozco, es un excelente regalo; pero tenlo en cuenta, que es un *regalo* . Aprende, además, de boca de Cristo y de Pablo, que no es común a todos, sino que se da solo a unos pocos. Por consiguiente, cuídese de dedicar precipitadamente lo que no está en su poder y lo que no obtendrá como regalo, si olvida su vocación aspira más allá de sus límites.

Al mismo tiempo, los antiguos se equivocaron incluso en su

estimación de la virginidad, porque la ensalzan como si fuera la más excelente de todas las virtudes, y desean que se la considere como el culto de Dios. (388) Incluso en esto hay un error peligroso; y ahora sigue otra: que, después de que el celibato había comenzado a ser tan estimado, muchos, compitiendo entre sí, se apresuraron a jurar la continencia perpetua, mientras que apenas la centésima parte de ellos fueron dotados con el poder y el don. De ahí surgió también *una tercera* : que a los ministros de la Iglesia se les prohibió contraer matrimonio, como una forma de vida impropia de la santidad de su orden. (389) En cuanto a los que, despreciando el matrimonio, se apresuraron a jurar la continencia perpetua, Dios castigó su presunción, primero, con las secretas llamas de la lujuria; (390) y luego, por horribles actos de inmundicia. Al prohibirse a los ministros de las Iglesias el matrimonio legal, la consecuencia de esta tiranía fue que la Iglesia fue despojada de muchísimos ministros buenos y fieles; porque los hombres piadosos y prudentes no se enredarían de esta manera. Por fin, después de un largo tiempo, las concupiscencias, que antes habían estado sometidas, dieron su abominable olor. Se consideró un asunto menor para aquellos en quienesHa sido delito capital tener esposa, mantener impunemente concubinas, es decir, prostitutas; pero ninguna casa estaba a salvo de las impurezas de los sacerdotes. Incluso eso se consideró un asunto menor; pues brotaron monstruosas atrocidades, que más vale enterrar en el eterno olvido que mencionarlas a modo de ejemplo. (391)

VERSÍCULO 8

8. *Digo, entonces, a los solteros.* Esto depende de lo que ocurra antes y es una especie de inferencia a partir de ello. Había dicho que los dones de Dios se distribuyen de diversas maneras, que la continencia no está en el poder de todos y que quienes no la tienen deben recurrir al remedio. Ahora dirige su discurso a las *vírgenes* , a todos los *solteros* y a las *viudas* , y permite que ellas deseen una vida de soltero, siempre que tengan el poder; pero cada individuo debe tener siempre esa consideración por el poder que posee. La suma es ésta, que una vida de soltero tiene muchas ventajas, y que no deben despreciarse, siempre

que cada uno se mida a sí mismo según su propio tamaño y medida. (392) Por lo tanto, aunque la virginidad debe exaltarse hasta el tercer cielo, esto, al mismo tiempo, es siempre cierto: que no conviene a todos, sino solo a aquellos que tienen un *don* especial de Dios. Porque en cuanto a la objeción que plantean los papistas, que en el bautismo también prometemos a Dios pureza de vida, que no está en nuestro poder realizar, la respuesta es fácil: que en eso no prometemos nada más que lo que Dios requiere de todo su pueblo, pero esa continencia es un don especial, que Dios ha retenido de muchos. De ahí que quienes hacen voto de continencia actúen precisamente como si cualquier ignorante y analfabeto se hiciera pasar por profeta, o maestro o intérprete de lenguas.

También debemos notar cuidadosamente la palabra *continuar* ; porque es posible que una persona viva castamente en un estado de celibato por un tiempo, pero no debe haber ninguna determinación en este asunto para mañana. Isaac estuvo soltero hasta los treinta años y pasó en castidad aquellos años en los que los ardores del deseo irregular son más violentos; sin embargo, después es llamado a entrar en la vida matrimonial. En Jacob tenemos un ejemplo aún más notable. Por eso el Apóstol quisiera que quienes practican la castidad en la actualidad continúen en ella y perseveren; pero como no tienen seguridad para la continuación del don, exhorta a todos a considerar cuidadosamente lo que se les ha *dado* . Este pasaje, sin embargo, muestra que el Apóstol en ese momento no estaba casado; porque en cuanto a la inferencia que hizo Erasmo de que estaba casado, porque se menciona a sí mismo en relación con personas casadas, es frívola y tonta; porque podríamos, según el mismo principio, inferir que era viudo, (393) porque habla de sí mismo en relación con las viudas. (394) Ahora las palabras íntimas, que en ese momento él no estaba casado; porque no apruebo la conjetura de que él había guardado a su esposa en alguna parte y había abandonado por su propia voluntad el uso del lecho nupcial. Porque, en ese caso, ¿dónde había estado la orden judicial, (395) *Reunirse de nuevo sin demora* ? (1 Corintios 7: 5.) Ciertamente sería absurdo decir que no obedeció sus propios preceptos y no observó la ley que impuso a otros. Sin embargo, es una

muestra singular de modestia el hecho de que, aunque él mismo está dotado del don de la *continencia* , no requiere que otros se unan a su gobierno, sino que les permite ese remedio para la enfermedad del que él prescinde. Imitemos, pues, su ejemplo, de modo que si sobresalimos en algún don en particular, no lo insistamos rigurosamente por parte de otros, que aún no han alcanzado esa altura.

VERSÍCULO 9

9. *Pero si no pueden contener*. Mientras aconseja abstenerse del matrimonio, siempre habla condicionalmente, *si se puede hacer, si hay capacidad* ; pero donde la debilidad de la carne no permite esa libertad, prescribe expresamente el matrimonio como algo que no es en lo más mínimo dudoso. Porque esto se dice *a modo de mandamiento* , para que nadie lo considere un mero consejo. No refrena simplemente a los fornicarios, sino también a los que están contaminados a los ojos de Dios por la concupiscencia interior; y ciertamente el que *no puede contenerse* tienta a Dios, si descuida el remedio del matrimonio. Este asunto requiere - no un consejo, sino una estricta prohibición.

Porque es mejor. No hay estrictamente una comparación aquí, ya que el *matrimonio* lícito *es honorable en todas las cosas* (Hebreos 13: 4), pero, por otro lado, *quemar* es algo sumamente incorrecto. El Apóstol, sin embargo, ha hecho uso de una forma de expresión habitual, aunque no estrictamente exacta, como decimos comúnmente: “Es mejor renunciar a este mundo para que podamos, junto con Cristo, disfrutar de la herencia del reino celestial, que perecer miserablemente en los placeres carnales. " Menciono esto, porque Jerónimo construye sobre este pasaje un sofisma infantil (396): que el matrimonio es bueno, en la medida en que no es un mal tan grande como *para arder* , diría, si se tratara de una cuestión de diversión, que tontamente divierte. él mismo, pero en un asunto tan grave y grave, es una burla impía, indigna de un hombre de juicio. Entiéndase, pues, que el matrimonio es un remedio bueno y saludable, porque *arder* es una abominación más vil a los ojos de Dios. Sin embargo, debemos definir qué se entiende por *quema* ; porque

muchos son picados por deseos carnales, quienes, sin embargo, no requieren inmediatamente recurrir al matrimonio. Y para retener la metáfora de Pablo, una cosa *es arder* y otra sentir calor. Por tanto, lo que Pablo llama aquí *ardor* , no es un simple sentimiento leve, sino unhirviendo de lujuria, para que no puedas resistir. Sin embargo, como algunos se adulan en vano, imaginando que están completamente libres de culpa, si no ceden al deseo impuro, observe que hay tres pasos sucesivos de tentación. Porque en algunos casos los asaltos del deseo impuro tienen tanto poder que la voluntad se vence: *ese* es el peor tipo de *ardor* , cuando el corazón se inflama de lujuria. En algunos casos, mientras somos picados con los dardos de la carne, es de tal manera que hacemos una fuerte resistencia, y no nos dejamos despojar del verdadero amor a la castidad, sino al contrario, aborrecemos todo. afectos viles y sucios.

Por lo tanto, todos deben ser amonestados, pero especialmente los jóvenes, que siempre que sean asaltados por sus inclinaciones carnales, deben colocar el temor de Dios en oposición a una tentación de este tipo, cortar todas las entradas a los pensamientos impíos, suplicar al Señor que les dé les dio fuerza para resistir, y se dispusieron con todas sus fuerzas a apagar las llamas de la lujuria. Si tienen éxito en esta lucha, den gracias al Señor, porque ¿dónde encontraremos al hombre que no experimente algún abuso de su carne? pero si frenamos su violencia, antes de que adquiera el dominio, estará bien. Porque no nos *quemamos* , aunque sintiéramos un calor desagradable, no es que no haya nada de malo en ese sentimiento de calor, pero reconociendo ante el Señor, con humildad y suspiro, (397) nuestra debilidad, mientras tanto, sin embargo, estamos de buen coraje. Para resumir todo, mientras salgamos victoriosos en el conflicto, por la gracia del Señor, y los dardos de Satanás no se abran camino hacia adentro, sino que son rechazados con valentía por nosotros, no nos cansemos del conflicto.

Existe un tipo intermedio de tentación (398): cuando un hombre no admite de hecho un deseo impuro con el pleno consentimiento de su mente, pero al mismo tiempo se inflama con una impetuosidad ciega y es acosado de tal manera que no puede con paz de conciencia

invocad a Dios. Entonces, una tentación tal que impide a uno invocar a Dios con pureza y perturba la paz de conciencia, es *ardiente* , tal que no puede extinguirse excepto por el matrimonio. Vemos ahora que, al deliberar sobre esto, uno no debe simplemente considerar si puede preservar su cuerpo libre de contaminación: también se debe mirar a la mente, como veremos más adelante.

Versículo 10

10. *A los casados mando.* Ahora se trata de otra condición del matrimonio: ser un vínculo indisoluble. En consecuencia, condena todos aquellos divorcios que ocurrían a diario entre los paganos y no fueron castigados entre los judíos por la ley de Moisés. *No permita,* dice él, que *el esposo repudie a su esposa, y que la esposa no se aparte de su esposo.* ¿Por qué? Porque están unidos por un vínculo indisoluble. Es sorprendente, sin embargo, que no haga una excepción, al menos en caso de adulterio; porque no es probable que tuviera la intención de restringir en algo la doctrina de Cristo. A mí me parece claro que la razón por la que no ha mencionado esto (399) es que como está hablando de estas cosas solo de pasada, prefirió enviar a los corintios al permiso o prohibición del Señor, que para repasar todo en detalle. Porque cuando las personas tienen la intención de enseñar algo con una brújula corta, se contentan con una declaración general. Las excepciones están reservadas para una discusión más minuciosa, más extensa y particular.

Pero en cuanto a lo que él adjunta, *no yo, sino el Señor* , él insinúa con esta corrección, que lo que enseña aquí es tomado de la ley de Dios. Porque otras cosas que enseñó, también las recibió por revelación del Espíritu; pero declara que Dios es el autor de esto, con respecto a que está expresamente tomado de la ley de Dios. Si preguntas sobreel pasaje en particular, no lo encontrará en ninguna parte con tantas palabras; pero como Moisés testifica al principio, que la conexión entre un esposo y una esposa es tan sagrada, que por el bien de ella

> un hombre debe dejar a su padre ya su madre. (Génesis 2:24 .)

Es fácil deducir de esto lo inviolable que es una conexión. Porque por derecho natural el hijo está ligado a su padre y a su madre y no puede librarse de ese yugo. Como se prefiere la conexión de la unión a ese enlace, y mucho menos debería *que* se disuelva.

VERSÍCULO 11

11. *Pero si ella se aparta* Que esto no debe entenderse de los que han sido repudiados por adulterio, es evidente por el castigo que siguió en ese caso; porque era un crimen capital incluso según las leyes romanas, y casi según el derecho común de las naciones. Pero como los maridos se divorciaban con frecuencia de sus esposas, bien porque sus modales no eran agradables, porque su apariencia personal no les agradaba, o por alguna ofensa; (400) y como las esposas también abandonaron en ocasiones a sus maridos por su crueldad, o por un trato excesivamente duro y deshonroso, dice que el matrimonio no se disuelve por divorcios o disensiones de esa naturaleza. Porque es un pacto que está consagrado en el nombre de Dios, que no se sostiene ni cae según la inclinación de los hombres, de modo que se invalide siempre que lo deseemos. La suma es la siguiente: otros contratos, como dependen de la mera inclinación de los hombres, se disuelven igualmente por esa misma inclinación; pero los que están conectados por matrimonio ya no son libres, de modo que , si cambian de opinión, pueden tener la libertad de *romper en pedazos la promesa* (401) (como se dice en la expresión) e ir cada uno de ellos a otra parte en busca de de una nueva conexión. Porque si los derechos de la naturaleza no se pueden disolver, mucho menos puede esto, que, como ya dijimos, se prefiere antes que el lazo principal de la naturaleza.

Pero en cuanto a ordenar a la esposa, que está separada de su esposo, que *permanezca soltera* , no quiere decir con esto que la separación sea permisible, ni le da permiso a la esposa para vivir separada de su esposo; pero si ha sido expulsada de la casa, o ha sido expulsada, no debe pensar que, incluso en ese caso, queda libre de su poder; porque no está en poder del marido disolver el matrimonio. Por lo tanto, no da permiso aquí a las esposas para que se retiren, por su propia voluntad, de sus maridos, o para vivir lejos del establecimiento

de su marido, como si estuvieran en un estado de viudez; pero declara, que incluso aquellos que no son recibidos por sus maridos, continúan atados, de modo que no pueden tomar a otros maridos.

Pero, ¿qué pasa si una esposa es lasciva o tiene alguna incontinencia? ¿No sería inhumano rechazarle el remedio cuando, constantemente ardiendo de deseo? Respondo: cuando nos impulsa la enfermedad de nuestra carne, debemos recurrir al remedio; después de lo cual, es parte del Señor refrenar y refrenar nuestros afectos por medio de su Espíritu, aunque las cosas no deberían tener éxito según nuestro deseo. Porque si una esposa cayera en una enfermedad prolongada, el esposo, sin embargo, no estaría justificado para buscar otra esposa. De la misma manera, si un esposo, después del matrimonio, comenzara a trabajar bajo algún tipo de mal genio, no estaría permitido que su esposa cambiara su condición de vida. La suma es la siguiente: habiendo Dios prescrito el matrimonio legal como remedio para nuestra incontinencia, usemos de él, para que no paguemos, al tentarlo, el castigo de nuestra imprudencia. Habiendo cumplido con este deber, esperemos que nos brinde ayuda si las cosas van en contra de nuestras expectativas.

VERSÍCULO 12

12. *A los demás les digo* Por *los demás* se refiere a los que son excepciones, de modo que la ley, común a otros, no les es aplicable; porque un matrimonio desigual está en una base diferente, cuando las personas casadas difieren entre sí en cuanto a religión; Ahora esta cuestión la resuelve en dos cláusulas. La *primera* es que la parte creyente no debe apartarse de la parte incrédula y no debe solicitar el divorcio a menos que sea repudiada. La *segunda* es que si un incrédulo repudia a su esposa a causa de la religión, un *hermano* o una *hermana* es, por tal rechazo, liberado del vínculo del matrimonio. Pero, ¿por qué Pablo habla de sí mismo como el autor de estos reglamentos, si bien parecen estar algo en desacuerdo con lo que él había presentado, un poco antes, como del Señor? No quiere decir que sean de él de tal manera que no se deriven del Espíritu de Dios; pero, como no había en la ley ni en los Profetas ninguna declaración

definida o explícita sobre este tema, él anticipa así las calumnias de los malvados, al reclamar como suyo lo que estaba por declarar. Al mismo tiempo, para que no se desprecie todo esto como fruto del cerebro del hombre, lo encontraremos luego declarando que sus afirmaciones no son los inventos de su propio entendimiento. Sin embargo, no hay nada incompatible con lo anterior; porque como la obligación y la santidad del compromiso matrimonial dependen de Dios, ¿qué conexión puede mantener una mujer piadosa con un esposo incrédulo, después de haber sido rechazada por el odio a Dios?

Versículo 14

14. *Porque el esposo incrédulo es santificado.* Él obvia cualquier objeción que pueda causar ansiedad a los creyentes. La relación del matrimonio es singularmente estrecha, de modo que la esposa es la mitad del hombre, de modo que *los dos son una sola carne* (1 Corintios 6:16).) - para que *el marido sea la cabeza de la mujer* ; (Efesios 5:23 ;) y ella es la compañera de su esposo en todo; por tanto, parece imposible que un esposo creyente viva con una esposa impía, o lo contrario, sin estar contaminado por una conexión tan estrecha. Por lo tanto, Pablo declara aquí que el matrimonio es, sin embargo, sagrado y puro, y que no debemos temer el contagio, como si la esposa contaminara al esposo. Tengamos en cuenta, sin embargo, que aquí no habla de contraer matrimonios, sino de mantener los que ya se han contraído; porque donde está el asunto en consideración, si uno debe casarse con una esposa incrédula, o si debe casarse con un esposo incrédulo, entonces esa exhortación está en el punto:

No estéis en yugo con incrédulos, porque no hay acuerdo entre Cristo y Belial. (2 Corintios 6:14 .)

Pero el que ya está atado ya no tiene libertad de elección; por tanto, el consejo que se da es diferente.

Si bien esta *santificación* se toma en varios sentidos, me refiero simplemente al matrimonio, en este sentido: podría parecer (a juzgar por la apariencia) como si una esposa creyente contrajera una infección de un esposo incrédulo, de modo que la conexión fuera

ilegal; pero es de otra manera, porque la piedad de uno tiene más efecto en santificar el matrimonio que la impiedad del otro en contaminarlo. Por lo tanto, un creyente puede, con una conciencia pura, vivir con un incrédulo, porque con respecto al uso y las relaciones sexuales del lecho matrimonial, y de la vida en general, está santificado, para no infectar a la parte creyente con su impureza. Mientras tanto, esta *santificación* no beneficia al incrédulo; sólo sirve hasta ahora, que la parte creyente es no contaminado por las relaciones sexuales con él, y el matrimonio mismo no está profanado.

Pero de esto surge una pregunta: "Si la fe de un esposo o esposa que es cristiano *santifica el* matrimonio, se sigue que todos los matrimonios de personas impías son impuros y no difieren en nada de la fornicación". Yo respondo que *para los impíos todas las cosas son impuras* (Tito 1:15) porque contaminan con su impureza hasta las mejores y más selectas criaturas de Dios. De ahí que contaminen el matrimonio mismo, porque no reconocen a Dios como su Autor, y por tanto no son capaces de verdadera santificación, y por mala conciencia abusan del matrimonio. Sin embargo, es un error concluir de esto que no se diferencia en nada de la fornicación; pues, por impuro que sea para ellos, es puro en sí mismo, en la medida en que está designado por Dios, sirve para mantener la decencia entre los hombres y refrena los deseos irregulares; y por eso es para estos propósitos aprobado por Dios, como otras partes del orden político. Por tanto, siempre debemos distinguir entre la naturaleza de una cosa y el abuso de ella.

Si no fueran sus hijos Es un argumento tomado del efecto - “Si su matrimonio fuera impuro, entonces los hijos que son el fruto de él serían impuros; pero *son santos* ; por eso el matrimonio también es santo. Entonces, así como la impiedad de uno de los padres no impide que los hijos que nacen de ser santos, tampoco impide que el matrimonio sea puro ”. Algunos gramáticos explican este pasaje como una referencia a una santidad civil, con respecto a que los niños sean considerados legítimos, pero a este respecto la condición de los incrédulos no es en ningún grado peor. Esa exposición, por tanto, no puede sostenerse. Además, es cierto que Pablo se propuso aquí quitar los escrúpulos de conciencia, para que nadie piense (como he dicho)

que ha contraído contaminación. El pasaje, entonces, es un notableuno, y extraído de las profundidades de la teología; porque enseña que los hijos de los piadosos son apartados de los demás por una especie de privilegio exclusivo, para ser considerados *santos* en la Iglesia.

Pero, ¿cómo corresponderá esta afirmación con lo que enseña en otra parte? Que *todos somos por naturaleza hijos de la ira* ; (Efesios 2: 3 ;) o con la declaración de David - *He aquí, yo estaba concebido en pecado* , *etc* . (Salmos 51: 5.) Respondo, que hay una propagación universal del pecado y la condenación por toda la simiente de Adán, y todos, por tanto, para un hombre, están incluidos en esta maldición, ya sean descendientes de creyentes o de el impío; porque no es regenerado por el Espíritu, que los creyentes engendran hijos según la carne. La condición natural, por tanto, de todos es similar, de modo que son igualmente susceptibles al pecado y a la muerte eterna. En cuanto al hecho de que el Apóstol asigne aquí un privilegio peculiar a los hijos de los creyentes, esto fluye de la bendición del pacto, por cuya intervención se elimina la maldición de la naturaleza; y los que eran impíos por naturaleza están consagrados a Dios por gracia. Por eso Pablo argumenta, en su Epístola a los Romanos, (Romanos 11:16 ,) que toda la posteridad de Abraham es santa, porque Dios había hecho un pacto de vida con él: *si la raíz es santa* , dice él, *entonces las ramas también son santos* . Y Dios llama a todos los descendientes de Israel sus hijos 'ahora que la partición se ha roto, se nos comunica el mismo pacto de salvación que se hizo con la simiente de Abraham (402). Pero si los hijos de los creyentes están exentos de la suerte común de la humanidad, a fin de ser apartados para el Señor, ¿por qué debemos apartarlos de la señal? Si el Señor los admite en la Iglesia por su palabra, ¿por qué debemos rechazarles la señal? En qué aspectos la descendencia de los piadosos es santa, mientras que muchos de ellos se vuelven degenerados, encontrará explicado en Romanos 10: 1 la Epístola a los Romanos; y he manejado este punto allí.

VERSÍCULO 15

15. *Pero si un incrédulo se va.* Este es el segundo aspecto de su

declaración, en la que pone en libertad a un esposo creyente, que está dispuesto a vivir con una esposa incrédula, pero es rechazado por ella, y de la misma manera a una mujer que no tiene culpa alguna de su parte. repudiada por su marido; porque en ese caso la parte incrédula se divorcia de Dios en lugar de su cónyuge. Hay , por tanto, en este caso una razón especial, en la medida en que el primer y principal vínculo no sólo se suelta, sino que incluso se rompe por completo. Si bien algunos opinan que en este día nos encontramos en una situación muy similar con los papistas, (403) debemos considerar sabiamente qué diferencia hay entre los dos casos, para que no intentemos nada precipitadamente.

En paz. Aquí también los intérpretes difieren; algunos lo toman de esta manera: "Somos llamados *a la paz:* evitemos, por tanto, todo terreno y ocasión de disputas". Lo tomo de una manera más simple: “Cultivemos, en la medida de lo posible, la paz con todos, a la que hemos sido llamados. Por lo tanto, no debemos separarnos precipitadamente de los incrédulos, a menos que primero se divorcien. Dios, por tanto, *nos* ha *llamado a la paz* para este fin, para que cultivemos la paz con todos, actuando correctamente con todos ”. Esto, entonces, pertenece al antiguo departamento de su declaración: que

los creyentes deben permanecer con los incrédulos, si están complacidos, etc., (1 Corintios 7:12 ,)

porque el deseo de divorcio está en desacuerdo con nuestra profesión.

VERSÍCULO 16

16. *¿Qué sabes tú, mujer?* Quienes opinan que esta observación es una confirmación del *segundo* departamento de su declaración, expóngalo así. “Una esperanza incierta no debe detenerte”, etc. Pero, en mi opinión, la exhortación se toma de la ventaja que se deriva; porque es una gran y distinguida bendición si la esposa *gana* (1 Corintios 9:19) a su esposo. Ahora, los incrédulos no se encuentran en una condición tan desesperada como para que se les haga creer. Están muertos, es cierto, pero Dios incluso puede resucitar a los muertos. Por tanto,

siempre que quede alguna esperanza de hacer el bien, y la esposa piadosa no sepa sino que, mediante su *santa conversación* (1 Pedro 3: 1), haga volver a su marido al camino, (404) debe intentarlo. todos los medios antes de dejarlo; porque mientras la salvación de un hombre sea dudosa, conviene que estemos preparados más bien para esperar lo mejor.

En cuanto a su dicho, sin embargo, de que *un marido puede ser salvado por su esposa* , la expresión, es cierto, no es estrictamente exacta, ya que atribuye al hombre lo que pertenece a Dios; pero no hay nada de absurdo en ello. Porque así como Dios actúa eficazmente con los instrumentos de los que hace uso, de alguna manera les comunica su poder o, al menos, lo relaciona con su servicio de tal manera que de lo que hace habla de él. como hecho por ellos, y por tanto, también, a veces les atribuye el honor que se debe a él solo. Sin embargo, tengamos presente que no tenemos nada en nuestro poder, excepto en la medida en que él nos dirige como instrumentos.

VERSÍCULO 17

17. *A menos que cada uno, según Dios haya dispensado su gracia,* etc. Este es el significado literal: sólo yo he hecho uso del nominativo en mi traducción, (405) para que la conexión sea más fácil y natural. El significado es: "¿Qué, pues, se debe hacer, a *menos que* (406) cada uno camine según la gracia que le ha sido dada, ysegún su vocación? Que cada uno, por tanto, trabaje para esto, y use su esfuerzo, para que pueda hacer el bien a sus vecinos, y, más especialmente, cuando deba estar emocionado por el deber particular de su vocación ". Menciona dos cosas: el *llamamiento* y *la medida de la gracia*. *A* éstos desea que miremos al deliberar sobre este asunto; como debe ser para nosotros un estímulo no pequeño al deber, que Dios condesciende a hacernos ministros de su gracia para la salvación de nuestros hermanos; mientras que el *llamado* , por otro lado, debería mantenernos, por así decirlo, bajo el yugo de Dios, incluso cuando un individuo siente que su situación es desagradable.

Y así en todas las Iglesias. En mi opinión, agregó esto, con el fin

de obviar las calumnias de algunos que se jactaban de que asumía más autoridad sobre los corintios de la que se atrevía a hacer sobre otros. Al mismo tiempo, podría tener también otro fin en mente: que esta doctrina pudiera tener más peso, cuando los corintios entendieran que ya estaba publicada *en todas las iglesias*. Porque aceptamos más fácilmente lo que entendemos que tenemos en común con todos los piadosos. Los corintios, por otro lado, habrían sentido odioso estar atados más estrechamente que otros.

Versículo 18

18. *Circunciso* , etc. Como había mencionado la *vocación* , aprovecha, en un caso particular, para hacer una pequeña digresión en una exhortación general, como suele hacer en muchos casos; y, al mismo tiempo, confirma, con diferentes ejemplos, lo que había dicho sobre el matrimonio. La suma es esta: en las cosas externas no debes abandonar precipitadamente la *vocación* en la que una vez has entrado por voluntad de Dios. Y comienza con las *circuncisiones* , respetando lo que muchos en ese momento disputaron. Ahora,dice que con Dios no importa si eres gentil o judío. Por tanto, exhorta a todos a estar satisfechos con su condición. Siempre debe tenerse en cuenta que sólo se trata de modos de vida lícitos, que tienen a Dios como autor y aprobador.

Versículo 19

19. La *circuncisión no es nada* Si bien esta semejanza era adecuada para el tema que nos ocupa, parece haber sido deliberadamente utilizada con el fin de reprobar, de pasada, la superstición y la altivez de los judíos. Porque, mientras los judíos se glorificaban de la circuncisión, era posible que muchos se sintieran insatisfechos con la falta de ella, como si su condición fuera peor por ese motivo. Pablo, por tanto, coloca ambas condiciones en un nivel, no sea que, por odio a una, se desee neciamente la otra. Sin embargo, estas cosas deben entenderse como una referencia a la época en que la circuncisión fue finalmente abolida; porque, si hubiera tenido en cuenta el pacto de Dios y su mandamiento, sin duda lo habría estimado más alto. En otro

pasaje, es cierto, menosprecia *la letra de la circuncisión* (Romanos 2:27) y declara que no tiene importancia a los ojos de Dios; pero aquí, como simplemente contrasta la circuncisión con la incircuncisión, y hace ambas iguales, es cierto que habla de ella como una cuestión de indiferencia y sin momento. Porque su abolición tiene este efecto: que el misterio que antes se transmitía bajo él, ya no le pertenece: es más, ya no es un signo, sino una cosa inútil. Porque ha venido el bautismo en lugar del símbolo usado bajo la ley en este fundamento, que es suficiente que seamos circuncidados por el Espíritu de Cristo, mientras nuestro anciano está sepultado con Cristo.

Pero el guardar los mandamientos Como este era uno de los *mandamientos* , siempre que la Iglesia estuviera obligada a cumplirceremonias, vemos que se da por sentado, que la circuncisión había sido abolida por el advenimiento de Cristo, de modo que su *uso* , de hecho, estaba permitido entre los ignorantes y los débiles, pero la *ventaja* en ella - no había ninguna. Porque Pablo habla de esto aquí como algo sin importancia: “Como estas son cosas externas, no dejes que llamen tu atención, sino dedícate más bien a la piedad y los deberes que Dios requiere, y que son los únicos preciosos a sus ojos. " En cuanto a la circunstancia de que los papistas presenten este pasaje con el propósito de derrocar la justificación por la fe, es completamente infantil; porque Pablo no discute aquí sobre el fundamento de la justificación, o la forma en que la obtenemos, sino simplemente sobre el objeto al que debe dirigirse la meta de los creyentes. “No os ocupéis inútilmente en cosas sin provecho, sino, al contrario, ejercitad deberes que agradan a Dios”.

VERSÍCULO 20

20. *Todo hombre en la vocación en la que*. Esta es la fuente de la que se derivan otras cosas: que cada uno debería estar contento con su *vocación* y seguirla, en lugar de buscar recurrir a otra cosa. Un *llamado* en las Escrituras significa un modo de vida legal, porque tiene una relación con Dios *que* nos *llama* , (407) - para que nadie abuse de esta declaración (408) para justificar modos de vida que son evidentemente malvados o viciosos. Pero aquí se pregunta si Pablo

quiere establecer alguna obligación, (409) porque podría parecer que las palabras transmiten esta idea, que cada uno está obligado a su *vocación* , de modo que no debe abandonarla. Ahora bien, sería muy difícil si un sastre (410) no tuviera la libertad de aprender otro oficio, o si un comerciante no tuviera la libertad de dedicarse a la agricultura. Respondo que esto no es lo que pretende el Apóstol, pues lo tiene simplemente para corregir ese desconsiderado afán, que impulsa a algunos a cambiar su condición sin razón alguna, ya sea que lo hagan desdesuperstición, o por cualquier otro motivo. Además, llama a todos a esta regla también: que tengan en cuenta lo que es adecuado a su *vocación.Por* lo tanto, no impone a nadie la necesidad de continuar en el tipo de vida que una vez tomó, sino más bien condena esa inquietud, que impide a un individuo permanecer en su condición con la mente en paz (411) y exhorta a que cada uno se ciña a su oficio, como dice el viejo proverbio.

Versículo 21

21. *¿Eres llamado siervo* ? Vemos aquí que el objeto de Pablo (412) es satisfacer sus conciencias; porque exhorta a los siervos a tener buen ánimo y no desanimarse, como si la servidumbre fuera un obstáculo en el camino de su servicio a Dios. *No* te preocupes, *entonces* , es decir, no te preocupes de cómo puedes deshacerte del yugo, como si fuera una condición impropia de un cristiano, sino estar contento de mente. Y de ahí inferimos, no meramente que es debido a la providencia de Dios que hay diferentes rangos y posiciones en el mundo, sino también que su palabra ordena que se les respete.

Pero si puedes ser liberado La partícula *incluso* (en mi opinión) tiene simplemente esta fuerza: "Si, en lugar de la servidumbre, pudieras alcanzar *incluso la* libertad, sería más ventajoso para ti". Sin embargo, es incierto si continúa su discurso a los sirvientes o se dirige a los que están libres. En el último caso, γενέσθαι aquí significaría simplemente *ser* O bien, el significado se adapta suficientemente bien, y equivalen a lo mismo. Quiere insinuar que la libertad no es simplemente buena, sino también más ventajosa que la servidumbre. Si les habla a los *sirvientes* , su significado será el siguiente: aunque les

exhorto a que se liberen de la ansiedad, no les impido ni *siquiera* aprovechar la libertad, si se les presenta una oportunidad. Si se dirige a los que son *libres* , será un una especie de concesión, como si hubiera dicho: exhorto a los sirvientes a tener buen ánimo, aunque es preferible un estado de libertad, (413) y más deseable, si uno lo tiene en su elección.

Versículo 22

22. *Porque el que es llamado en el Señor, siendo siervo,* ser *llamado en el Señor, siendo siervo* , es ser escogido de entre los siervos y hecho partícipe de la gracia de Cristo. Ahora bien, esta declaración está destinada a consolar a los sirvientes y, al mismo tiempo, a aplastar la altivez de los que han nacido libres. Como los sirvientes sienten que su situación es fastidiosa, por ser mezquinos y despreciables, es importante que la amargura de la servidumbre se alivie con algún consuelo. Aquellos, en cambio, que son libres, necesitan ser reprimidos, para que no se regocijen indebidamente a causa de su condición más honorable, y se enaltezcan con orgullo. El Apóstol hace ambas cosas; porque enseña que, como la libertad del espíritu es mucho más preferible a la libertad de la carne, los sirvientes deben sentir más tolerable el desagrado de su condición, cuando tienen en cuenta ese don inestimable con el que han sido dotados; y, por otro lado, que los que son libres no deben envanecerse, por cuanto su condición en el aspecto principal no es superior a la de los sirvientes. Sin embargo, no debemos inferir de esto que los que son libres son inferiores a los sirvientes o que el orden político está subvertido. El Apóstol vio lo que les convenía a ambos. Aquellos que eran libres requerían (como dije) ser restringidos, para que no pudieran triunfar de manera desenfrenada sobre los sirvientes. A los sirvientes, en cambio, les era necesario administrar algún consuelo, para que no se desanimaran. Ahora bien, estas cosas tienden más bien a confirmar el orden político, mientras que él enseña que las molestias de la carne se compensan con un beneficio espiritual.

Versículo 23

23. *Sí, son comprados por un precio*. Teníamos estas palabras en el capítulo anterior (1 Corintios 6:20), pero con un propósito diferente. En cuanto a la palabra *precio* , he dicho allí cuál es mi opinión sobre ella. En resumen, exhorta a los sirvientes a que no se preocupen por su condición, sino que más bien les pide que tengan cuidado de no someterse a las inclinaciones malvadas o depravadas de sus amos. "Somos santos para el Señor, porque él nos ha redimido; no nos contaminemos, por tanto, por causa de los hombres, como lo hacemos cuando estamos sujetos a sus deseos corruptos". Esta advertencia era muy necesaria en esa época, cuando los criados eran empujados por amenazas y azotes, e incluso por miedo a la muerte, a obedecer toda clase de mandatos sin selección ni excepción, de modo que contabilizaban el proxenetismo y otros delitos de esa índole. , ser deberes pertenecientes a los sirvientes, igualmente con empleos honorables. Por lo tanto, no es sin razón que Pablo hace esta excepción: que no deben obedecer en cosas viles y malas. ¡Ojalá esto se imprimiera completa y completamente en la mente de todos! En ese caso, no habría tantos que se prostituyan a los deseos de los hombres, como expuestos a la venta. En cuanto a nosotros, tengamos presente que pertenecemos a Aquel que nos redimió.

VERSÍCULO 24

24. *Que permanezca con Dios*. Ya he notado más arriba que los hombres no están aquí atados por una necesidad perpetua, de modo que nunca tengan el poder de cambiar su condición, si en algún momento hubiera una ocasión propicia para ello; pero que simplemente reprime esos humores irreflexivos, que apresuran a los hombres de aquí para allá, de modo que son acosados por una inquietud continua. Por eso Pablo dice que a los ojos de Dios todo es uno, cuál es la forma de vida de una persona en este mundo, en la medida en que esta diversidad no obstaculiza el acuerdo en la piedad.

VERSÍCULO 25

25. *En cuanto a las vírgenes* Vuelve ahora a tratar el matrimonio, del que había comenzado a hablar al comienzo del capítulo. Lo que ahora

está a punto de declarar, lo había mencionado anteriormente, pero de manera breve y algo oscura. En consecuencia, insinúa más explícitamente cuáles son sus puntos de vista con respecto a la *virginidad* ; pero como es un asunto susceptible de ser mal entendido y lleno de dificultades, él siempre habla, como veremos, condicionalmente. *Vírgenes* aquí entiendo que significa virginidad. En cuanto a esto, dice *que no tiene ningún mandamiento del Señor* ; porque el Señor no declara en ninguna parte de las Escrituras qué personas deben permanecer solteras. No, al contrario, en la medida en que dice la Escritura, que

varón y hembra fueron creados juntos, (Génesis 2:21 ,)

parece como si llamara a todos por igual y sin excepción al matrimonio: (414) al menos el celibato no se impone ni se recomienda en ninguna parte.

Dice que *da consejos* , no como si hubiera algo de dudoso en ellos, y tuviese poca o ninguna estabilidad, sino como seguro y digno de ser mantenido sin controversia alguna. La palabra, también, que emplea, γνώμη, significa no solo un consejo, sino un juicio decisivo. (415) Los papistas, sin embargo, infieren precipitadamente de esto, que es permisible ir más allá de los límites de la palabra de Dios, ya que nada estaba más lejos de la intención de Pablo que ir más allá de los límites de la palabra de Dios, porque si alguien la atiende más de cerca, él verá, que Pablo aquí no avanza más que lo que está incluido en lo que Cristo dice en Mateo 5:32 y Mateo 19: 5 ; pero a la manera de anticipar una objeción, reconoce que no tiene un precepto expreso en la ley que señale *quién* debe casarse, y *quien no*

Habiendo obtenido misericordia para ser fiel. Asegura la autoridad para su decisión, para que nadie se crea en libertad de rechazarla, si así lo desea. Porque declara que no habla simplemente como hombre, sino como fiel maestro de la Iglesia y apóstol de Cristo. Según su costumbre, se declara en deuda por ello con *la misericordia de Dios* , (416) ya que no se trataba de un honor común, mejor dicho, superior a todos los méritos humanos. De ahí que parezca que cualquier cosa que haya sido introducida en la Iglesia por la autoridad

humana (417) no tiene nada en común con este consejo de Pablo. Pero *fiel* aquí significa *veraz* : aquel que no hace lo que hace simplemente por celo piadoso, sino que también está dotado de conocimiento, para enseñar con pureza y *fidelidad.Porque* no basta con que un maestro sea concienzudo, si no ha también prudencia y conocimiento de la verdad.

Versículo 26

26. *Por tanto, creo que esto es bueno*. Si bien traduzco este pasaje de los escritos de Pablo de manera diferente a Erasmo o la Vulgata, al mismo tiempo no difiero de ellos en cuanto a su significado. Dividen las palabras de Pablo de tal manera que lo mismo se repite dos veces. Yo, por otro lado, lo hago simplemente en una proposición, y no sin autoridad, porque sigo manuscritos antiguos y aprobados, que hacen que todo sea una sola oración, con solo *dos puntos* entre ellos. El significado es el siguiente: "Creo conveniente, debido a la necesidad con la que los santos son siempre acosados en esta vida, que todos gocen de la libertad y la ventaja del celibato, ya que esto les beneficiaría". Sin embargo, hay algunos que consideran que el término *necesidad se* refiere a la época del Apóstol, que sin duda estuvo llena de problemas para los piadosos: pero me parece que lo tuvo más bien enEn vista de expresar la inquietud con la que los santos son incesantemente acosados en la vida presente. Considero, por tanto, que se extiende a todas las edades, y lo entiendo de esta manera, que los santos a menudo, en este mundo, son llevados de aquí para allá, y están expuestos a muchas y diversas tempestades, (418) de modo que su la condición parece ser inadecuada para el matrimonio. La frase *así ser* , significa permanecer soltero o abstenerse del matrimonio.

Versículo 27

27. *¿Estás ligado a una esposa?* Habiendo dicho lo que sería más ventajoso, agrega al mismo tiempo, que no debemos dejarnos influir tanto por las ventajas del celibato, que quien está atado por el vínculo del matrimonio debe deshacerse de la conexión. Por lo tanto, es una restricción a la declaración anterior, no sea que alguien, influenciado

por su elogio del celibato, dirija sus pensamientos hacia él y desprecie el matrimonio, olvidándose de su necesidad o de su *vocación.Ahora,* en estas palabras, no se limita a prohibir el matrimonio. rompiendo la conexión del matrimonio, pero también reprime los disgustos que suelen entrar sigilosamente, para que cada uno pueda seguir viviendo con su esposa de buena gana y con alegría.

¿Estás libre de esposa? Esta segunda cláusula debe tomarse con reserva, como se manifiesta en todo el contexto. No permite, entonces, a todos la elección del celibato perpetuo, sino sólo a aquellos a quienes se les da. Nadie, por tanto, que no esté obligado por ninguna necesidad, se enrede precipitadamente a sí mismo, porque la libertad no debe desecharse a la ligera. (419)

Versículo 28

28. *Pero si es que te casaste.* Como existía el peligro de que uno pensara a partir de la declaración anterior, que tentaba a Dios, sise comprometió consciente y voluntariamente al matrimonio (como sería renunciar a su libertad), elimina este escrúpulo; porque da libertad a las viudas para casarse, y dice que los que se casan no pecan. La palabra *incluso* también parece ser enfática: a íntimo, que aunque no exista una necesidad positiva que lo impulse, a los solteros no se les prohíbe casarse cuando lo consideren conveniente.

Y si una virgen se casa, ya sea que esto sea una ampliación, o simplemente una ilustración, esto, en primer lugar, está más allá de toda controversia, que Pablo diseñó para extender la libertad del matrimonio a todos. Aquellos que piensan que es una amplificación, se sienten llevados a pensar que sí por esto, que parece acercarse más a una falla, y está más abierto a la reprensión, o al menos tiene más ocasión de vergüenza, para desatar el cinto virgen (como los antiguos se expresan) que, tras la muerte del marido, contraer un segundo matrimonio. El argumento entonces sería el siguiente: "Si es lícito que una virgen se case, mucho más lo harán las viudas". Soy más bien de opinión, que él hace a ambos iguales de esta manera: "Como es permisible para una virgen, así también para las viudas". Porque los

segundos matrimonios entre los antiguos no estaban exentos de algún reproche, ya que adornaban a las matronas, que se habían contentado con un matrimonio durante toda su vida, con una coronilla de castidad (420), un honor que tendía a reflejar el reproche sobre aquellos que se había casado repetidamente. Y es un dicho bien conocido de Valerio, (421) que "presagia un exceso legítimo (422) cuando se desea un segundo matrimonio". El Apóstol, por tanto, equipara a las vírgenes y a las viudas en cuanto a la libertad de matrimonio.

Sin embargo, los tales tendrán problemas en la carne . Con frecuencia repite la razón por la que se inclina más hacia el celibato en sus exhortaciones, no sea que parezca preferir una condición a la otra por su propia cuenta, que por sus consecuencias. Dice que hay muchos problemas querelacionado con la vida matrimonial, y que por eso desea que todos estén libres del matrimonio, quienes desean estar exentos de problemas. Cuando dice que tendrán *problemas de la carne* , o *de la carne* , quiere decir que las ansiedades y angustias en las que están envueltas las personas casadas surgen de los asuntos del mundo. La *carne* , por lo tanto, se considera aquí el hombre exterior. Para *piezas de* medios para *disfrutar* o para desearles a estar exentos de los problemas que están relacionados con el matrimonio. “Deseo hacer lo necesario para tu enfermedad, para que no tengas problemas: ahora el matrimonio trae consigo muchos problemas. Ésta es la razón por la que debería desear que no requiera casarse, para que pueda estar exento de todos sus males ". Sin embargo, no infiera de esto que Pablo considera que el matrimonio es un mal necesario porque los problemas de los que habla no surgen tanto de la naturaleza del matrimonio como de su corrupción, porque son frutos del pecado original. .

Verso 29

29. *Porque el tiempo es corto* , etc. De nuevo discute sobre el uso santo del matrimonio, con el propósito de reprimir el desenfreno de aquellos que, cuando se han casado, no piensan más que en las delicias de la carne. No recuerdan a Dios. Por tanto, exhorta a los creyentes a no ceder al deseo desenfrenado de tal manera que el matrimonio tenga el

efecto de sumergirlos en el mundo. El matrimonio es un remedio para la incontinencia. Realmente tiene el efecto, si se usa con moderación. Por lo tanto, exhorta a las personas casadas a vivir juntas castamente en el temor del Señor. Esto se logrará si ellos hacen uso del matrimonio, como otras ayudas de esta vida terrena, con el corazón orientado hacia arriba para meditar en la vida celestial. Ahora, extrae su argumento de la brevedad de la vida humana: "Esta vida", dice él, "que ahora estamos gastando es frágil y de corta duración. Por tanto, no nos dejemos enredar por ella. Que *esos en* consecuencia *que tienen esposas, sean como si no tuvieran ninguna* . Todo el mundo, es cierto, tiene esta filosofía en la boca, pero pocos la tienen realmente grabada en sus mentes. En mi primera traducción, había seguido un manuscrito, al que (como descubrí después) ninguno de los muchos otros dio ninguna aprobación. En consecuencia, he considerado apropiado insertar la partícula *porque* , para hacer más evidente el significado, y de acuerdo también con la lectura en algunas copias antiguas. Porque como en aquellos casos en los que deliberamos sobre algo, miramos al futuro más que al pasado, él nos advierte sobre la brevedad del tiempo por venir.

Como si no tuvieran nada. Todas las cosas que están relacionadas con el disfrute de la vida presente son dones sagrados de Dios, pero las contaminamos cuando abusamos de ellas. Si se pregunta la razón, encontraremos que es esta, que siempre soñamos con la permanencia en el mundo, porque es debido a esto que las cosas que deberían ser ayudas para atravesarlo se convierten en obstáculos para retenernos. Por eso, no sin razón, el Apóstol, con el fin de despertarnos de esta estupidez, nos llama a considerar la brevedad de esta vida, y de ella infiere que debemos *usar* todas las cosas de este mundo, como *si no los* usáramos. Porque el hombre que se considera un extraño en el mundo usa las cosas de este mundo como si fueran de otro, es decir, como cosas que se nos prestan para un solo día. La suma es ésta, que la mente de un cristiano no debe ocuparse de las cosas terrenales ni descansar en ellas; porque debemos vivir como si estuviéramos en todo momento a punto de partir de esta vida. Al *llorar* y *regocijarse* , se refiere a la adversidad y la prosperidad;

porque es costumbre denotar las causas por sus efectos. (424) El Apóstol, sin embargo, no ordena aquí a los cristianos que se separen de sus posesiones, sino que simplemente exige que sus mentes no estén absortas en sus posesiones. (425)

VERSÍCULO 31

31. *Y los que usan este mundo* En la *primera* cláusula está el participio χρώμενοι (*usar* ,) en la *segunda* , hay un compuesto - καταχρώμενοι (*abusar*). Ahora, la preposición κατα en un estado compuesto generalmente se toma en un mal sentido, o al menos denota intensidad. (426) Pablo, por lo tanto, nos dirige a un uso sobrio y frugal de las cosas, de modo que no impida o retrase nuestro curso, pero que permita que siempre apresuremos hacia la meta.

Porque la moda de este mundo pasa. Con el término aquí utilizado, el Apóstol ha expresado elegantemente la vanidad del mundo. "No hay nada", dice, "que sea firme o sólido; (427) porque es un mero espectáculo o apariencia exterior, mientras hablan ". Parece, sin embargo, haber tenido una alusión a las representaciones teatrales, en las que, al levantarse el telón en un solo momento, se presenta una nueva apariencia, y se retiran inmediatamente aquellas cosas que cautivaron la mirada de los espectadores. desde su punto de vista. No veo por qué Erasmo ha preferido el término *habitus* (forma). Ciertamente, en mi opinión, oscurece la doctrina de Pablo; porque el término *moda* se opone tácitamente a sustancia. (428)

VERSÍCULO 32

32. *Pero te deseo.* Vuelve al *consejo del* que había hablado (1 Corintios 7:25), pero que aún no había explicado completamente, y al principio pronuncia, como de costumbre, un elogio sobre el celibato, y luego permite que todos la libertad de elegir lo que considere más adecuado para él. Sin embargo, no sin razón vuelve con tanta frecuencia para proclamar las ventajas del celibato, pues vio que las cargas del matrimonioestaban lejos de la luz. El hombre que puede eximirse de ellos, no debe rehusar tal beneficio, y es ventajoso para quienes deciden casarse, ser advertidos de esos inconvenientes, para que

luego, al encontrarse con ellos inesperadamente, no cedan. al desaliento. Vemos que esto les sucede a muchos, por haberse prometido miel sin mezclar, y al sentirse decepcionados de esa expectativa, son muy fácilmente derribados por el menor contratiempo. (429) Hágales saber, por tanto, a su debido tiempo, lo que tienen que esperar, para que estén preparados para soportarlo todo con paciencia. El significado es este: "El matrimonio trae consigo obstáculos, de los que desearía que estuvieras libre y exento".

Sin embargo, como ya ha utilizado anteriormente el término *problemas* (1 Corintios 7:28) y ahora menciona *preocupaciones* o *ansiedades* , puede admitir dudas sobre si tienen un significado diferente o no. En mi opinión, el *problema* al que se hace referencia es el que surge de cosas de carácter angustioso, como la pérdida de hijos, la viudez, las peleas y las pequeñas diferencias (como hablan los abogados) (430) muchas ocasiones de desagrado, faltas de los hijos , dificultad para formar una familia y cosas por el estilo. Las *ansiedades* , por otro lado, están, en mi opinión, conectadas con cosas que son alegres, como por ejemplo tonterías matrimoniales, bromas y otras cosas con las que se involucran las personas casadas. (431)

El que no está casado se preocupa por las cosas del Señor. Observe el tipo de exención de las ansiedades que desea a favor de los cristianos, para que puedan dedicar al Señor todos sus pensamientos y objetivos. Esto, dice, pertenece al celibato; y por eso desea que todos disfruten de esta libertad. Sin embargo, no quiere decir que sea invariablemente así en la vida soltera, como la experiencia muestra que es completamente diferente en sacerdotes, monjes y monjas, cuyo celibato no puede concebirse más alejado de Dios. Agregue a esto la base de muchosfornicadores que se abstienen del matrimonio con el fin mismo de tener mayor libertad para la complacencia de la lujuria, y que su vicio no aparezca. Donde hay *fuego* (1 Corintios 7: 9), no puede existir el amor de Dios. Pero el significado de Pablo es este: que una persona soltera es libre y no se le impide pensar en las cosas de Dios. Los piadosos hacen uso de esta libertad. Otros lo convierten todo en su propia destrucción.

33. *El casado se preocupa por las cosas del mundo* . Por *las cosas del mundo* debes entender las cosas que pertenecen a la vida presente; porque aquí se entiende que el mundo significa la condición de esta vida terrenal. Pero de esto alguien inferirá, que todos, por lo tanto, los que están casados son extraños al reino de Dios, (432) como pensando en nada más que en esta tierra. Respondo que el Apóstol habla sólo de una parte de los pensamientos, como si hubiera dicho: "Tienen un ojo dirigido al Señor, pero de tal manera que el otro se dirige a su esposa; porque el matrimonio es como una carga, por la cual se agobia la mente de un hombre piadoso, de modo que no se mueve hacia Dios con tanta presteza ". Sin embargo, tengamos siempre presente que estos males no pertenecen al matrimonio, sino que proceden de la depravación de los hombres. De ahí que caigan las calumnias de Jerónimo (433), que junta todas estas cosas con el propósito de desacreditar los matrimonios. Porque, si alguien condenase la agricultura, la mercadería y otros modos de vida, por este motivo, que en medio de tantas corrupciones del mundo, no hay uno que esté exento de ciertos males, que hay que no sonreiría. en su locura? Observe, entonces, que cualquier mal que haya en el matrimonio tiene su origen en otra parte; porque en este día un hombre no se habría apartado del Señor por la compañía de su esposa, si hubiera permanecido en un estado de inocencia y no hubiera corrompido la santa institución de Dios; pero una esposa hubiera sido una *ayúdalo a reunirte* en todo lo bueno, ya que fue creada para ese fin. (Génesis 2:18 .)

Pero alguien dirá: "Si las ansiedades que son defectuosas y reprobables están invariablemente relacionadas con el matrimonio, ¿cómo es posible que las personas casadas invoquen a Dios y le sirvan con una conciencia pura?" Respondo que hay *tres* tipos de angustias. Hay algunos que son malos y perversos en sí mismos, porque surgen de la desconfianza. De estos Cristo habla en Mateo 6:25 : Hay otros que son necesarios y no desagradan a Dios; como, por ejemplo, al padre de familia le conviene preocuparse por su esposa e hijos, y Dios no quiere decir que debamos ser meros tocones, para no preocuparnos

por nosotros mismos. La *tercera* clase es una mezcla de las dos primeras; cuando estamos ansiosos por respetar aquellas cosas por las que deberíamos sentir ansiedad, pero nos sentimos demasiado excitados, como consecuencia de ese exceso que nos es natural. Estas ansiedades, por tanto, no son de ningún modo malas en sí mismas, sino que son corruptas, como consecuencia de αταξια, es decir, excesos indebidos. Y el Apóstol no quiso simplemente condenar aquí aquellos vicios por los cuales contraemos culpa a los ojos de Dios, sino que desea de manera general que seamos libres de todos los impedimentos, para estar completamente a gusto para el servicio. de Dios.

Y está dividido. Es sorprendente cómo ha llegado a haber tanta diversidad en este pasaje. Porque la versión griega común es tan diferente de la antigua traducción latina, que la diversidad no se puede atribuir a un error o inadvertencia, en la forma en que ocurre un error en una sola letra o en una sola palabra. Ahora los griegos comúnmente lo leen literalmente, "El que está casado piensa en las cosas del mundo, en cómo agradar a su esposa; una mujer casada y una virgen están divididas: la que no está casada piensa en las cosas del Señor, "etc, y *ser divididos* se entienden en el sentido de *diferir* , como si se hubiera dicho: "Hay una gran diferencia entre una mujer casada y una virgen; porque uno está libre para atender exclusivamente a las cosas de Dios, mientras que el otro se ocupa de varios asuntos ". Pero como esta interpretación está algo en desacuerdo con el significado simple de la palabra, no la apruebo, especialmente porque el significado de la otra lectura (que se encuentra también en algunos manuscritos griegos) es más adecuado y menos forzado. Por lo tanto, podemos entenderlo de esta manera: que un hombre casado está *dividido* (434) en la medida en que se dedica en parte a Dios y en parte a su esposa, y no es total y exclusivamente de Dios.

Versículo 34

34. *La soltera y la virgen*. Lo que había establecido en cuanto a los hombres, ahora lo declara de la misma manera que en las mujeres: que las cosas terrenales no impiden que las vírgenes y las viudas

dediquen todas sus preocupaciones y todos sus afectos a Dios. No es que todos actúen en esta parte, sino que hay oportunidad de hacerlo, si la mente está dispuesta a ello. Cuando dice *que ella puede ser santa en cuerpo y espíritu* , muestra qué clase de castidad es verdadera y aceptable para Dios, cuando la mente se mantiene impoluta a los ojos de Dios. ¡Ojalá se atendiera a esto con más cuidado! En cuanto al *cuerpo,* vemos qué tipo de devoción al Señor hay comúnmente por parte de los monjes, las monjas y toda la escoria del clero papista, que en cuyo celibato no se puede imaginar nada más obsceno. (435) Pero por no hablar ahora de la castidad del *cuerpo* , ¿dónde se encuentra uno entre los que son admirados por su reputación de continencia, que no arda con viles deseos? Sin embargo, podemos inferir de esta declaración de Pablo que ninguna castidad agrada a Dios que no se extienda tanto al *alma* como al *cuerpo*. Quisiera Dios que los que parlotean en términos tan altivosen cuanto a la continencia, ¡entendí que tienen que ver con Dios! No estarían tan seguros de sus contiendas con nosotros. Al mismo tiempo, no hay nadie en la actualidad que discuta sobre el tema de la continencia con un estilo más magnífico que aquellos que son abiertamente y de la manera más descarada culpables de fornicación. Pero aunque se comporten de manera muy honorable ante los ojos de los hombres, eso no es nada si no mantienen la mente pura y libre de toda inmundicia.

VERSÍCULO 35

35. *Y esto para tu beneficio*. Observe la moderación del Apóstol. (436) Aunque conocía las aflicciones, los problemas y las dificultades de la vida matrimonial y, por otro lado, las ventajas del celibato, no se atreve a prescribir. Por el contrario, tener el celibato elogiado, y tener miedo de que algunos de sus lectores podrían llevar por tales elogios, y podría Straightway decir entre sí lo que dijo a los Apóstoles en respuesta a Cristo - *Es bueno* , *por lo tanto* , *lo que sea* , (Mateo 19,10) (437) - no entretanto teniendo en cuenta su capacidad, aquí declara en términos expresos, que señala, en efecto, lo que es más ventajoso, pero no quiere imponer una necesidad a nadie.

Y aquí tienes dos cosas dignas de observar. La *primera* es, con

qué propósito se desea el celibato, no por sí mismo, ni por ser un estado más cercano a la perfección, sino para que podamos aferrarnos a Dios sin distracción, siendo *esa* la única cosa que un cristiano debe mirar exclusivamente durante toda su vida. La *segunda* cosa es que no se debe poner lazo en la conciencia de los hombres para impedir el matrimonio, sino que a todos se les debe permitir la libertad. Es bien sabido en qué graves errores se han cometido en ambos puntos. En cuanto al *segundo* Ciertamente, aquellos que seguramente han sido más audaces que Pablo, que no han rehuido aprobar una ley sobre el celibato, con el fin de prohibir el matrimonio a todo el clero. Lo mismo puede decirse de aquellos que han hecho votos de continencia perpetua, que son trampas por las que no pocas miríadas de almas han sido arrastradas a la ruina sin fin. Por lo tanto, si el Espíritu Santo ha hablado por boca de Pablo, los papistas no pueden *librarse* del crimen de *luchar contra Dios* (Hechos 5:39) mientras ata las conciencias de los hombres en un asunto en el que Él diseñó que permanecieran libres a menos que , quizás, Él (438) desde entonces adoptó un nuevo plan, para construir una trampa, que previamente había desaprobado.

Versículo 36

36. *Pero si alguno piensa que es indecoroso para su virgen.* Ahora dirige su discurso a los padres, que tenían hijos bajo su autoridad. Por haber escuchado las virtudes de celibato, y habiendo oído también de los inconvenientes del matrimonio, que podría estar en duda, si fuese en absoluto una cosa tipo de involucrar a sus hijos en tantas miserias, para que no se parezca como si *se* iban a culpa de los problemas que puedan sobrevenirles. Cuanto mayor es su apego a sus hijos, tanto más ansiosamente ejercen el miedo y la precaución por ellos. (439) Pablo, entonces, con el fin de aliviarlos de esta dificultad, enseña que es su deber consultar su ventaja, exactamente como lo haría uno por sí mismo cuando esté a su disposición. (440) Ahora aún mantiene la distinción, de la que se ha servido desde siempre, para elogiar el celibato, pero, al mismo tiempo, para dejar el matrimonio por elección; y no simplemente una cuestión de elección, sino un remedio necesario para la incontinencia, que no debe negarse a nadie. En *la*

primera parte de la declaración, habla de la entrega de hijas en matrimonio y declara que no pecan en dar a sus hijas en matrimonio, que opinan que la vida soltera no les conviene.

La palabra ἀσχημονεῖν (ser *indecoroso*) debe tomarse como una referencia a una propiedad especial, que depende de lo que es natural para el individuo; porque hay una propiedad *general* que los filósofos hacen parte de la templanza. *Eso* pertenece por igual a todos. Hay otra, que es *especial* , porque una cosa se convierte en un individuo que no estaría *bien* en otro. Por tanto, todos deberían considerar (como observa Cicerón) cuál es la parte que la naturaleza le ha asignado. (441) El celibato será *bueno* para uno, pero no debe medirlo todo con su propio pie; (442) y los demás no deben intentar imitarlo sin tener en cuenta su capacidad; porque es la imitación del mono, lo que está en desacuerdo con la naturaleza. Por tanto, si un padre, habiendo considerado debidamente el carácter de su hija, opina que ella no está preparada para el celibato, que la entregue en matrimonio. (443)

Por *la flor de su edad* se refiere a la edad para contraer matrimonio. Estos abogados definen tener entre doce y veinte años de edad. Pablo señala, de pasada, qué equidad y humanidad deben ejercer los padres, al aplicar un remedio en esa tierna y resbaladiza edad, cuando la fuerza de la enfermedad lo requiere. *Y requiere que sea así.* En esta cláusula lo entiendo como refiriéndose a la enfermedad de la niña - en el caso de que ella no tenga el don de la continencia; porque en ese caso, la necesidad la obliga a casarse. En cuanto a que Jerónimo haga uso de la expresión *no peca* , por injuriar el matrimonio, con miras a menospreciarlo, como si no fuera una acción loable deshacerse de una hija en matrimonio, es bastante pueril. (444) Porque Pablo consideró suficiente para eximir a los padres de la culpa, para que no consideren una cosa cruel someter a sus hijas a las aflicciones relacionadas con el matrimonio.

VERSO 37

37. *Pero el que está firme en su corazón.* Aquí tenemos la *segunda*

parte de la declaración, en la que trata de las mujeres jóvenes que tienen el don de abstenerse del matrimonio. Por tanto, encomia a los padres que se encargan de su tranquilidad; pero observemos lo que pide. En *primer* lugar, menciona un propósito firme: *si alguien se ha resuelto completamente consigo mismo*. Sin embargo, no debes entender por esto la resolución formada por los monjes, es decir, una vinculación voluntaria a la servidumbre perpetua, porque tal es el tipo de voto que hacen; pero menciona expresamente esta *firmeza* de propósito, porque la humanidad suele idear planes de los que al día siguiente se arrepiente. Como es una cuestión de importancia, requiere un propósito completamente maduro.

En *segundo* lugar, dice que la persona *no tiene necesidad* ; para muchos, cuando están a punto de deliberar, traen consigo obstinación en lugar de razón. Y en el caso que nos ocupa (445) no consideran, cuando renuncian al matrimonio, lo que está en su *poder* , pero lo consideran suficiente para decir: “esa es mi *elección* . Pablo exige que tengan *poder* , para que no decidan precipitadamente, sino según la medida de la gracia que les ha sido *dada* . La ausencia de *necesidad* en el caso la expresa oportunamente en la cláusula siguiente, cuando dice que *tienen poder sobre su propia voluntad*. Porque es como si hubiera dicho: "No quiero que se resuelvan sin saber que tienen poder para cumplir, porque es temerario y ruinoso (446) luchar contra un nombramiento de Dios". Pero, " *según* este sistema", alguien dirá, "los votos no deben ser condenados, siempre que se anexen estas condiciones". Respondo que, en cuanto al don de la continencia, como no tenemos certeza respecto a la voluntad de Dios en cuanto al futuro, no debemos tomar ninguna determinación para toda nuestra vida. Hagamos uso del don siempre que nos sea permitido. Mientras tanto, comprometámonos con el Señor, preparados para *síguenos a dondequiera que nos llame* (Apocalipsis 14: 4).

Ha decretado en su corazón. Pablo parece haber agregado esto para expresar la idea más completamente, que los padres deben mirar cuidadosamente por todos lados, antes de renunciar a la ansiedad y la intención de entregar a sus hijas en matrimonio. Porque a menudo rechazan el matrimonio, ya sea por vergüenza o por ignorancia de sí

mismas, mientras que, mientras tanto, no son menos lascivas o propensas a ser extraviadas (447) Los padres deben considerar aquí bien lo que es para los intereses de sus hijas. , para que con su prudencia corrijan su ignorancia o deseo irrazonable.

Ahora bien, este pasaje sirve para establecer que la autoridad de los padres, que debe considerarse sagrada, tiene su origen en los derechos comunes de la naturaleza. Ahora bien, si en otras acciones de momento inferior no se concede libertad a los hijos, sin la autoridad de sus padres, mucho menos es razonable que se les conceda libertad en la contratación del matrimonio. Y eso ha sido cuidadosamente promulgado por la ley civil, pero más especialmente por la ley de Dios. Tanto más detestable, entonces, es la maldad del Papa, quien, dejando a un lado todo respeto, ya sea por las leyes divinas o humanas, se ha atrevido a liberar a los niños del yugo del sometimiento a sus padres. Sin embargo, es importante señalar el motivo. Esto, dice él, se debe a la dignidad del sacramento. Por no hablar de la ignorancia de hacer del matrimonio un sacramento, qué honor hay, os lo suplico, o qué dignidad, cuando, contrariamente al sentimiento general de propiedad en todas las naciones, y contrario a la eterna designación de Dios, se quitan todas las ataduras. de las concupiscencias de los jóvenes, para que puedan, sin ningún sentimiento de vergüenza, divertirse, (448) bajo el pretexto de que es un sacramento? Por lo tanto, sepamos que al disponer de los hijos en matrimonio, lala autoridad de los padres es de primera importancia, siempre que no abusen de ella tiránicamente, ya que incluso las leyes civiles la restringen. (449) También el Apóstol, al exigir la exención del estado de *necesidad* , (450) insinuó que las deliberaciones de los padres debían regularse en beneficio de sus hijos. Tengamos en cuenta, por tanto, que esta limitación es la regla propia - que los hijos se dejan gobernar por sus padres, y que ellos, en cambio, no arrastran a sus hijos por la fuerza a lo que está en contra de sus inclinaciones, y que no tienen otro objeto en vista, en el ejercicio de su autoridad, que la ventaja de sus hijos.

Versículo 38

38. *Por tanto, el que da en matrimonio*. Aquí tenemos la conclusión

de ambas partes de la declaración, en la que afirma, en pocas palabras, que los padres están libres de culpa si entregan a sus hijas en matrimonio, mientras que al mismo tiempo declara que *les va mejor* si mantenlos en casa solteros. Sin embargo, no debe comprender que aquí se prefiere el celibato al matrimonio, salvo en virtud de la excepción que se expresó un poco antes. Porque si falta poder por parte de la hija, (451) el padre actúa de una manera sumamente mala si se esfuerza por impedir que se case, y ya no sería un padre para ella, sino un tirano cruel. El resumen de toda la discusión equivale a esto: que el celibato es mejor que el matrimonio, porque tiene más libertad, para que las personas puedan servir a Dios con mayor libertad; pero al mismo tiempo, que no debe imponerse ninguna necesidad, de modo que sea ilegal que los individuos se casen, si lo creen conveniente; y además, que el matrimonio mismo es un remedio designado por Dios para nuestra enfermedad, (452) que todos deben usar los que no están dotados del don de la continencia. Toda persona de sano juicio se unirá a mí para reconocer y confesar que toda la doctrina de Pablo sobre este punto está comprendida en estos *tres* artículos.

Verso 39

39. *La esposa está atada.* Anteriormente había hablado indiscriminadamente de maridos y esposas, pero como las esposas, debido a la modestia de su sexo, pueden parecer tener menos libertad, ha considerado necesario dar además algunas instrucciones especiales en referencia. a ellos. Por lo tanto, ahora enseña que las mujeres no tienen menos libertad que los hombres para casarse por segunda vez, al quedar viudas. (453) Ya hemos mencionado más arriba, que quienes deseaban un segundo matrimonio eran marcados con el reproche de la intemperancia, y que, con el fin de hacerles algún tipo de desprecio, los que se habían contentado con estar una vez casados, eran solía ser presentado con la "coronilla de castidad". Es más, esta primera opinión, con el paso del tiempo, se había vuelto predominante entre los cristianos; porque los segundos matrimonios no tenían ninguna bendición pronunciada sobre ellos, y algunos concilios prohibieron al clero estar presente en tales ocasiones. El Apóstol condena aquí la

tiranía de ese tipo y declara que no se debe poner ningún obstáculo en el camino del matrimonio de las viudas, si lo consideran apropiado.

Tiene poca importancia, y en lo que concierne al sentido, no importa si decimos que la esposa está ligada *legi* , (*a* la ley,) en el dativo, o *lege* , (*por* la ley,) en el ablativo. . Porque es la ley la que declara indisoluble la conexión entre marido y mujer. Sin embargo, si lo lee en dativo, el término transmitirá la idea de autoridad u obligación. (454) Ahora razona desde lo contrario; porque si una mujer está ligada a su marido de por vida, entonces queda en libertad por su muerte. Después de que haya sido puesta en libertad, *que se case con quien quiera*

Cuando el verbo *dormir* significa *morir* , (455)no se refiere al alma, sino al cuerpo, como se manifiesta por su uso constante en las Escrituras. (456) Es, pues, una necedad que actúen ciertos fanáticos que, a partir de esta palabrita, se empeñan en probar que las almas de los hombres, después de ser separadas de sus cuerpos, están desprovistas de pensamiento e inteligencia. , o, en otras palabras, de su vida.

Sólo en el Señor Se cree que esto se añade con el propósito de advertirles de pasada que no deben unirse con los irreligiosos ni codiciar su sociedad. Reconozco que esto es cierto, pero soy de la opinión de que más se quiere decir que deben hacerlo de una manera religiosa y en el temor del Señor, (457) porque es de esta manera que los matrimonios se forman de manera auspiciosa.

Versículo 40

40. *Pero ella es más feliz si así lo cumple.* ¿Por qué? ¿Es porque la viudez es en sí misma una virtud? No; sino porque tendrá menos para distraer y estará más exento de los cuidados terrenales. En cuanto a lo que añade, *a mi juicio* , no quiere decir con esta expresión que su opinión sea dudosa; pero es como si hubiera dicho que tal fue su *decisión en* cuanto a esta cuestión; porque inmediatamente agrega que *tiene el Espíritu de Dios* , que es suficiente para dar autoridad plena y perfecta. Al mismo tiempo, parece haber algo de ironía cuando dice *:*

Creo que, como los falsos apóstoles se jactaban siempre en términos altisonantes de tener el Espíritu de Dios, con el propósito de arrogarse autoridad, y mientras tanto se esforzó por derogar el de Pablo, dice que él piensa que *él* no es menos participante del Espíritu de *lo* que *ellos*



1 Corintios 8

Verso 1

Ahora pasa a otra cuestión, que simplemente había abordado en el capítulo sexto, sin discutirlo completamente. Porque cuando hubo hablado de la avaricia de los corintios, y concluyó esa discusión con esta declaración: *ni los codiciosos, ni los extorsionadores, ni los fornicarios, etc., heredarán el reino de Dios* , pasó a hablar del *reino de Dios* . libertad de los cristianos - *Todas las cosas me son lícitas* . De esto había aprovechado la ocasión para hablar de *fornicación* , y de aquello, del *matrimonio*. Ahora, por lo tanto, finalmente sigue lo que había mencionado en cuanto a las cosas intermedias: cómo deberíamos restringir nuestra libertad en las cosas intermedias. Por cosas intermedias me refiero a aquellas que no son ni buenas ni malas en sí mismas, sino indiferentes, que Dios ha puesto en nuestro poder, pero en cuyo uso debemos observar la moderación, para que haya diferencia entre libertad y libertinaje. Al principio, selecciona un caso, que se distingue de todos los demás, en el que los corintios se sintieron gravemente ofendidos: haber estado presentes en los banquetes sagrados, que celebraban los idólatras en honor de sus dioses, y comiendo indiscriminadamente del carnes que se les ofrecieron. Como esto dio mucha ocasión de ofensa, el Apóstol les enseña que ellos pervirtieron precipitadamente la libertad que les había concedido el Señor.

1. De las *cosas ofrecidas a los ídolos*. Comienza con una concesión, en la que voluntariamente les otorga y les permitetodo lo que estaban dispuestos a exigir u objetar. “Veo cuál es tu pretexto: haces de la libertad cristiana tu pretexto. Afirma que *tiene conocimiento* y que ninguno de ustedes es tan ignorante como para no saber que *hay un solo Dios*. Concedo que todo esto es verdad, pero ¿de qué sirve ese conocimiento que es ruinoso para los hermanos? Así

pues, les concede lo que piden, pero es de tal manera que demuestra que sus excusas son vacías e inútiles.

El conocimiento se envanece. Él muestra, por los efectos, cuán frívolo es alardear de *conocimiento* , cuando falta *amor* . "¿De qué sirve el *conocimiento* , que es de tal naturaleza que *nos* envanece y nos deleita, mientras que la parte del *amor* es *edificar* ?" Este pasaje, que por lo demás es algo oscuro, como consecuencia de su brevedad, puede entenderse fácilmente de esta manera: "Todo lo que está desprovisto de *amor* no tiene importancia a los ojos de Dios; Más todavía, se desagrada a él, y mucho más aún lo es abiertamente en desacuerdo con *amor* Ahora que, *el conocimiento* de lo que presumes, oh corintios, se opone por completo al *amor* , porque *hincha* hombres con orgullo, y da lugar a desprecio de los hermanos, mientras que el *amor* se preocupa por el bienestar de los hermanos y nos exhorta a *edificarlos* . Maldito, entonces, el *conocimiento* que enorgullece a los hombres y no está regulado por el deseo de *edificar* . "

Pablo, sin embargo, no quiso decir que esto debe ser considerado como una falta atribuible al *aprendizaje* , que los que son instruidos a menudo son autocomplacientes y se admiran a sí mismos, acompañados de desprecio por los demás. Tampoco entendió que esto fuera la tendencia natural del aprendizaje: producir arrogancia, sino simplemente mostrar el efecto que tiene el *conocimiento* en un individuo, que no tiene el temor de Dios y el amor a los hermanos; porque los impíos abusan de todos los dones de Dios, para exaltarse a sí mismos. De este modo las riquezas, honores, dignidades, la nobleza, la belleza, y otras cosas de esa naturaleza, *inflar* ;porque los hombres, exaltados por una confianza equivocada en estas cosas, se vuelven muy a menudo insolentes. (458) No siempre es así; porque vemos que muchos que son ricos y hermosos, abundantes en honores y distinguidos por su dignidad y nobleza, son, sin embargo, de una disposición modesta, y en absoluto manchados de orgullo. E incluso cuando sucede que es así, no es apropiado, sin embargo, que culpemos a lo que sabemos que son dones de Dios; porque en *primer* lugar eso era injusto e irrazonable; y además, al echar la culpa a cosas que no son culpables, eximiríamos de culpa a las personas mismas, que son

las únicas culpables. Lo que quiero decir es esto: "Si las riquezas *tienden naturalmente* a enorgullecer a los hombres, entonces un hombre rico, si es orgulloso, está libre de culpa, porque el mal surge de las riquezas".

Por tanto, debemos establecer como principio establecido que el conocimiento es bueno en sí mismo; pero a medida que la piedad es su único fundamento, (459) que se vacía e inútil en los hombres malvados: como el amor es su verdadero condimento, donde *que* es querer es insípido. Y verdaderamente, donde no hay ese conocimiento cabal de Dios que nos humilla y nos enseña a hacer el bien a los hermanos, no es tanto *conocimiento* , sino una noción vacía de él, incluso en aquellos que son considerados los más eruditos. Al mismo tiempo, no se puede culpar de esto al conocimiento, como tampoco a una espada, si cae en manos de un loco. Que esto sea considerado como dicho (460) con el fin de ciertos fanáticos, que furiosamente declamar contra todas las artes y las ciencias liberales, como si su único uso fuera de *hojaldre* hombres *arriba* , y que no eran de la mayor ventaja, ya que ayuda en la vida cotidiana . (461) Ahora, esas mismas personas, que las difaman con este estilo, están listas para estallar de orgullo, hasta el punto de verificar el viejo proverbio: "Nada es tan arrogante como la ignorancia".

VERSÍCULO 2

2. *Y si alguno piensa que* ese hombre *piensa que sabe algo* , que se deleita con la opinión de que tiene sus propios conocimientos, y desprecia a los demás, como si estuviera muy por encima de ellos. Porque Pablo no condena aquí el conocimiento, sino la ambición y la altivez que contraen los impíos como consecuencia de ello. De lo contrario, no nos exhorta a ser escépticos, para estar siempre vacilantes y colgados en la duda, y no aprueba una falsa y falsa modestia, como si fuera bueno pensar que ignoramos lo que hacemos. saber. Ese hombre, por tanto, que *piensa que sabe algo* , o, en otras palabras, que es insolente por una noción vacía de su propio conocimiento, de modo que se prefiere a sí mismo antes que a los demás, y es engreído, *no sabe nada todavía, ya que debe saber*

Porque el principio de todo verdadero conocimiento es el conocimiento de Dios, que produce en nosotros humildad y sumisión; más aún, nos postra completamente en lugar de alegrarnos. Pero donde está el orgullo, *hay* ignorancia de Dios (462) - ¡un pasaje hermoso! ¡Ojalá todos lo supieran bien, para comprender correctamente la regla del conocimiento correcto!

Versículo 3

3. *Pero si alguien ama a Dios* Aquí tenemos la conclusión, en la que muestra lo que es especialmente encomiable en los cristianos, y hasta hace que el conocimiento y todas las demás dotes sean dignas de encomio, si *amamos a Dios* ; porque si es así, también amaremos a nuestro prójimo en él. De esta manera, todas nuestras acciones estarán debidamente reguladas y, en consecuencia, aprobadas por Dios. Demuestra, por tanto, por las consecuencias, que ningún saber es encomiable si no está sumergido en el *amor de Dios* ; porque eso es lo único que asegura que todas las dotes que tengamos sean aprobadas por él, como se dice en la segunda epístola:

> Si alguno está en Cristo, nueva criatura es. (2 Corintios 5:17 .)

Con esto da a entender que sin el Espíritu de regeneración, todo lo demás, cualquier cosa que pueda tener de apariencia, no tiene valor. Ser *conocido por Dios* significa ser tenido en cualquier estima, o ser contado entre sus hijos. Así borra a todas las personas orgullosas del *libro de la vida* (Filipenses 4: 3) y del rollo de los piadosos.

Versículo 4

4. *Por lo que respecta al comer de esas cosas* , vuelve ahora a la afirmación con la que se había propuesto, y habla más claramente en referencia al pretexto del que se servían los corintios. Porque como todo el mal surgió de esta raíz, que estaban complacidos de sí mismos y despreciaban a los demás, él condena, en general, ese conocimiento desdeñoso que no está sazonado con amor. Ahora, sin embargo, explica en particular, cuál es el tipo de conocimiento por el que se valoraban a sí mismos: que *un ídolo* es una invención vacía del cerebro

humano y, por lo tanto, debe considerarse como *nada* ; y en consecuencia, que la consagración, que se realiza en nombre del ídolo, es una imaginación necia, y sin importancia, y que un cristiano, por tanto, no está contaminado, que, sin reverencia al ídolo, come de cosas. ofrecido a los ídolos. Esta es la suma de la excusa, y Pablo no la descarta como falsa (porque contiene una excelente doctrina), sino porque abusaron de ella, en oposición al *amor*.

En cuanto a las palabras, Erasmo lee así: "Un ídolo no tiene existencia". Prefiero la traducción de la antigua traducción: un ídolo no es nada. Porque el argumento es este: que un ídolo no es nada, en tanto que hay un solo Dios; porque sigue admirablemente: "Si no hay otro Dios además de nuestro Dios, entonces un ídolo es un sueño vacío, ymera vanidad ". Cuando dice - y no hay otro Dios más que uno, entiendo la conjunción y como significado porque. Por lo que un ídolo no es nada es, que debe estimarse según lo que representa. Ahora está designado con el propósito de representar a Dios; más aún, con el propósito de representar dioses falsos, ya que solo hay un Dios, que es invisible e incomprensible. La razón también debe observarse cuidadosamente: un ídolo no es nada porque no hay más Dios que uno; porque él es el Dios invisible y no puede ser representado por un signo visible, para ser adorado por medio de él. Si, por lo tanto, se erigen ídolos para representar el verdadero Dios, o dioses falsos, es en todos los casos una invención perversa. Por lo tanto, Habacuc llama a los ídolos maestros de mentira (Habacuc 2:18) porque actúan falsamente al pretender dar una figura o imagen de Dios, y engañan a los hombres con un título falso. Por lo tanto, οὐδεν (nada) no se refiere a la esencia, sino a la cualidad, porque un ídolo está hecho de alguna sustancia, ya sea plata, madera o piedra; pero como Dios no elige ser representado de esta manera, es vanidad y nada en cuanto a significado y uso.

VERSÍCULO 5

5. *Porque aunque haya que se llamen* "Tienen", dice él, "el nombre, pero la realidad falta". Él usa la palabra *llamada* aquí, para significar - *renombrado en la estimación de los hombres* También ha hecho uso

de una división general, cuando dice en el *cielo o en la tierra* Los dioses que se mencionan como *en el cielo* , son las huestes celestiales , como la Escritura llama al sol, la luna y las otras estrellas. Sin embargo, Moisés muestra cuán lejos están de tener derecho a los honores divinos, que fueron creados para nuestro uso. El sol es nuestro sirviente; la luna es nuestra sirvienta. ¡Cuán absurdo, por tanto, es rendirles honores divinos! Por los dioses que están en la *tierra* , se entienden propiamente, en mi opinión, hombres y mujeres para quienes se ha designado el culto religioso. (463)Porque, como observa Plinio, aquellos que habían merecido el bien de la humanidad tenían su memoria consagrada por la religión, para ser adorados como deidades: Júpiter, Marte, Saturno, Mercurio y Apolo, que eran hombres mortales, pero que, después de la muerte, fueron exaltado al rango de deidades; y, más recientemente, Hércules, Rómulo y, por último, los Césares, como si estuviera en el poder de la humanidad hacer deidades a su gusto, mientras no pueden darse a sí mismos ni la vida ni la inmortalidad. También hay otros dioses que son terrestres, tomados del ganado o de las criaturas brutas, como, por ejemplo, entre los egipcios, el buey, la serpiente, el gato, la cebolla, el ajo; y, entre los romanos, el mojón (464) y la piedra Vesta. Son dioses, entonces, sólo de nombre; pero Pablo dice que no se detiene a notar deificaciones de este tipo. (465)

Versículo 6

6. *Pero para nosotros hay un solo Dios, el Padre*. Aunque Pablo dice estas cosas con anticipación, repite la excusa de los corintios, de tal manera que al mismo tiempo transmite instrucción. Porque, por lo que es más peculiar de Dios, prueba que hay un solo Dios: "Todo lo que tiene su origen en lo ajeno a sí mismo, no es eterno y, por tanto, no es Dios. Todas las cosas tienen su origen en un solo Ser: solo él, por tanto, es Dios ". Una vez más: " *Él* es ciertamente Dios, que da existencia a todos, y de quien todas las cosas fluyen, como de la fuente suprema; pero hay solo *Uno* , de quien todas las cosas fluyen, y por lo tanto *hay un solo Dios* . "Cuando agrega - y *nosotros en él* , (εἰς αὐτόν,) él quiere decir, que subsistimos en Dios, ya que fue por él que

fuimos creados una vez. Pues esta cláusula podría, de hecho, parecer tener otro significado: que así como tenemos nuestro comienzo de él, así debemos dedicar nuestra vida a él como su fin; y se usa en este sentido en Romanos 11:36 . Aquí, sin embargo, se toma porἐν αὐτῷ, que es comúnmente utilizado por los Apóstoles. Su significado, por lo tanto, es que así como fuimos creados por Dios, así es por su poder que somos preservados en nuestra condición actual. Que este es su significado, es evidente por lo que afirma acerca de Cristo inmediatamente después: que somos *por él,* pues él quiso atribuir la misma operación al Padre y al Hijo, agregando, sin embargo, la distinción que era adecuada a las Personas. . Dice, entonces, que subsistimos *en* el Padre, y que es *por* el Hijo, porque el Padre es en verdad el fundamento de toda existencia; pero, como es por el Hijo que nos unimos a él, así nos comunica a través de él la realidad de la existencia.

Un solo Señor Estas cosas se afirman con respecto a Cristo relativamente, es decir, en relación con el Padre. Porque todas las cosas que son de Dios son ciertamente aplicables a Cristo, cuando no se hace mención de personas; pero como aquí la persona del Padre se compara con la persona del Hijo, es con razón que el Apóstol distingue lo que les es peculiar.

Ahora bien, el Hijo de Dios, después de haber sido manifestado en carne, recibió del Padre dominio y potestad sobre todas las cosas, para reinar solo en el cielo y en la tierra, y para que el Padre ejerciera su autoridad por medio de sus manos. Por esta razón, se habla de nuestro Señor como uno. (466) Pero con respecto al dominio que se le atribuye solo a él, esto no debe entenderse en el sentido de que las distinciones mundanas (467) estén abolidas. Porque Pablo habla aquí de dominio espiritual, mientras que los gobiernos del mundo son políticos; como cuando dijo un poco antes - *hay muchos que se llaman señores* - (1 Corintios 8: 5) - quiso decir eso, no de reyes, o de otros que se destacan en rango y dignidad, sino de ídolos o demonios, a quienes los necios atribuyen superioridad y dominio. Si bien, por lo tanto, nuestra religión reconoce a un solo Señor, esto no es un obstáculo en el camino de lagobiernos que tienen muchos señores, a

quienes se debe honor y respeto en ese *único Señor*

Versículo 7

7. *Pero no hay en todo ese conocimiento*. Refuta, en una sola palabra, todo lo que previamente había presentado en su nombre, mostrando que no es suficiente que sepan que lo que hacen es correcto, si al mismo tiempo no tienen consideración por sus hermanos. Cuando dijo anteriormente: *Sabemos que todos tenemos conocimiento* (1 Corintios 8: 1), se refirió a aquellos a quienes reprendió por abusar de su libertad. Ahora, en cambio, los llama a considerar que hay muchas personas débiles e ignorantes asociadas con ellos, a quienes deben acomodarse . "Tienes, es cierto, un juicio correcto a los ojos de Dios, y si estuvieras solo en el mundo, te sería lícito comer de las cosas ofrecidas a los ídolos, como de cualquier otra clase de alimento. Pero considera a tus hermanos, a quienes eres deudores. Tienes conocimiento; son ignorantes. Tus acciones deben ser reguladas no sólo según tu conocimiento, sino también según su ignorancia ". Esta respuesta merece especial atención; porque no hay nada a lo que seamos más propensos (468) que esto, que cada uno sigue su propio provecho, en descuido del de los demás. Por tanto, nos sentimos preparados para descansar en nuestro propio juicio, y no consideramos que la idoneidad de las obras que hacemos a los ojos de los hombres depende no sólo de nuestra propia conciencia, sino también de la de nuestros hermanos.

Algunos con conciencia del ídolo Esta es su ignorancia, que todavía estaban bajo la influencia de alguna noción supersticiosa, como si hubiera alguna virtud en el ídolo, o alguna virtud en una consagración inicua e idólatra. Pablo, sin embargo, no habla de idólatras, que eran completamente ajenos a la religión pura, sino de personas ignorantes que no habían sido suficientemente instruidas para entender que *un ídolo no es nada* y, por lo tanto, la consagración, que se realizó en nombre del ídolo, no tiene importancia. Su idea, por lo tanto, era la siguiente: "Como un ídolo es algo, la consagración que se lleva a cabo en su nombre no es del todo en vano, y por eso esas carnes no son puras, que alguna vez se dedicaron a los ídolos". De ahí

que pensaran que, si comían de ellos, contraían algún grado de contaminación y eran, de alguna manera, partícipes del ídolo. Este es el tipo de *ofensa* que Pablo reprende en los Corintios: cuando inducimos a los hermanos débiles, con nuestro ejemplo, a aventurarse en cualquier cosa contra su conciencia.

Y su conciencia Dios quiere que intentemos o intentemos nada más que lo que sabemos con certeza le agrada. Por lo tanto, todo lo que se haga con una conciencia dubitativa es, como consecuencia de esa clase de dudas, defectuoso a los ojos de Dios. Y esto es lo que dice (Romanos 14:23 ,) *Todo lo que no es de fe es pecado*. De ahí la verdad del dicho común, que "los que edifican para el infierno, los que edifican contra su conciencia". Porque así como la excelencia de las acciones depende del temor de Dios y de la integridad de la conciencia, así, por otra parte, no hay acción que sea tan buena en apariencia que no pueda ser contaminada por una afección corrupta de la mente. Porque el hombre que se aventura en cualquier cosa contraria a la conciencia, descubre con ello cierto desprecio de Dios; porque es una señal de que tememos a Dios, cuando respetamos su voluntad en todas las cosas. Por lo tanto, no está exento de desprecio por Dios, si mueve un dedo mientras no está seguro de si no le desagrada. En cuanto a las *carnes* , hay otra cosa a considerar, porque no nos son *santificados* de otra manera que *por la palabra* (1 Timoteo 4: 5.) Si falta esa palabra, no queda nada más que contaminación, no que las criaturas de Dios. están contaminados, sino porque el uso que hace el hombre de ellosimpuro. En resumen, así como el corazón de los hombres se purifica por la fe, así sin fe no hay nada puro ante los ojos de Dios.

Versículo 8

8. La *carne no nos recomienda a Dios* Este fue, o puede haber sido, otro pretexto del que se valieron los corintios: que el culto a Dios no consiste en carnes, como enseña el mismo Pablo en su Epístola a los Romanos (Romanos 14 : 17 ,) que *el reino de Dios no es comida ni bebida,* Pablo responde: "Al mismo tiempo, debemos cuidar de que nuestra libertad no perjudique a nuestro prójimo". En esto, él reconoce tácitamente que a los ojos de Dios no importa qué tipo de

alimentos comamos, porque él nos permite el uso libre de ellos, en lo que concierne a la conciencia; pero que esta libertad, en cuanto al uso externo de ella, está sujeta al amor. El argumento de los corintios, por lo tanto, era defectuoso, en la medida en que infirieron el todo de una parte, porque en su uso se incluye una consideración a las demandas del amor. Por tanto, es cierto que la *carne no nos recomienda a Dios;* y Pablo lo reconoce, pero declara esta excepción, que el amor nos es recomendado por Dios, lo cual sería criminal pasar por alto.

Tampoco si comemos, somos mejores. No habla de mejora en el estómago; porque el que ha cenado tiene el estómago más lleno que el que ayuna; pero quiere decir que no tenemos ni más ni menos de justicia por comer o por abstenernos. Además, no habla de todo tipo de abstinencia ni de todo tipo de alimentación. Porque el exceso y el lujo en sí mismos desagradan a Dios, mientras que la sobriedad y la moderación le agradan. Pero entendamos, que *el reino de Dios* , que es espiritual, no consiste en estas observancias externas, y por lo tanto, que las cosas indiferentes están enellos mismos no tienen importancia a los ojos de Dios. Si bien lo presenta en la persona de los demás mediante *anthipófora* (469), al mismo tiempo admite que es cierto, porque está tomado de su propia doctrina, que ya mencionamos hace poco.

Versículo 9

9. *Tenga cuidado de que su libertad*. Él deja intacta su libertad, pero modera el uso de ella hasta ahora, para que no dé ocasión de tropiezo a los débiles. Y desea expresamente que se tenga en cuenta a los débiles, es decir, a los que aún no están plenamente confirmados en la doctrina de la piedad, porque, como se suele considerar con desprecio, es la voluntad y el mandato del Señor. , se les debe tener en cuenta. Mientras tanto, insinúa que los gigantes fuertes, que pueden estar deseosos tiránicos de someter nuestra libertad a su humor, pueden ser dejados en paz con seguridad, (470) porque no debemos temer ofender a aquellos que no son arrastrados al pecado por la enfermedad, pero atrapar con impaciencia algo en lo que encontrar fallas. Lo que él quiere decir con *una ocasión de tropiezo* , lo veremos

dentro de poco.

Versículo 10

10. *Si alguien te ve*. De esto se desprende con mayor claridad cuánta libertad se permitían los corintios; porque cuando los malvados hacían una especie de banquete sagrado para sus ídolos, no vacilaban (471) en acudir a él para comer del sacrificio con ellos. Pablo ahora muestra qué mal resultó de esto. En la *primera* cláusula, en lugar de las palabras *que tiene conocimiento* , he traducido la expresión así: aunque *debas tener* ; y en la *segunda* cláusula, en la expresión *quién es débil* , he introducido la palabra *no obstante* . Me pareció necesario hacer esto para aclarar el significado de Pablo. Porque hace una concesión, como si hubiera dicho: "Seapara que tengas conocimiento; el que te ve, aunque no está dotado de conocimiento, queda *sin embargo* confirmado por tu ejemplo para aventurarse en lo mismo, mientras que nunca habría dado un paso así si no hubiera tenido uno que lo guiara. Ahora, cuando tiene a uno para imitar, piensa que tiene excusa suficiente en la circunstancia de que está imitando a otro, mientras que mientras tanto actúa con mala conciencia ". Porque *debilidad* aquí significa ignorancia o escrúpulos de conciencia. Soy consciente, al mismo tiempo, de cómo otros lo explican; porque entienden que *la ocasión de tropezar* es esta: cuando personas ignorantes, inducidas por el ejemplo, imaginan que de esta manera realizan algún tipo de servicio religioso a Dios, pero esta idea es bastante ajena al significado de Pablo. Porque él los reprende, como he dicho, (472) porque animaron a los ignorantes a apresurarse, contra la conciencia, a intentar lo que no creían que les era lícito hacer. Ser *edificado* significa aquí - ser *confirmado* (473) Ahora, ese es un tipo de *edificio* ruinoso , que no se basa en la sana doctrina.

Versículo 11

11. *Y tu hermano perezca*. Observa cuán grave es el mal del que la humanidad comúnmente piensa tan poco: el de aventurarse en cualquier cosa con una conciencia dudosa u opuesta. Porque el objeto al que toda nuestra vida debe estar dirigida es la voluntad del Señor.

Esto, por lo tanto, es lo único que vicia todas nuestras acciones, cuando lo ignoramos. (474) Esto lo hacemos, no meramente por una acción externa, sino incluso por un pensamiento de la mente, cuando nos permitimos algo en oposición a la conciencia, aunque la cosa no sea mala en sí misma. Tengamos presente, por tanto, que siempre que damos un paso en oposición a la conciencia, estamos en el camino de la ruina.

Sin embargo, leo la frase interrogativamente, así: *¿perecerá por tu conocimiento?* ? como si hubiera dicho: "¿Es razonable que tu conocimiento dé ocasión de ruina a tu hermano? ¿Es por eso que sabes lo que es justo, para que puedas causar la ruina de otro? Utiliza el término *hermano* , para exponer su orgullo como insensible, de esta manera: "Es cierto que la persona a quien desprecias es *débil* , pero aun así es tu *hermano* , porque Dios lo ha adoptado. Por tanto, actúas de forma cruel al no preocuparte por tu hermano ". Sin embargo, hay una fuerza aún mayor en lo que sigue: que incluso aquellos que son ignorantes o débiles han sido *redimidos con la sangre de Cristo* ; porque nada era más indecoroso que esto, que mientras Cristo no dudó en morir para que los débiles no perecieran, nosotros, en cambio, no contamos como nada la salvación de los redimidos con un precio tan grande. Un dicho memorable, mediante el cual se nos enseña cuán preciosa debe ser la salvación de nuestros hermanos en nuestra estima, y no solo la de todos, sino de cada individuo en particular, ¡puesto que la sangre de Cristo fue derramada por cada individuo!

Versículo 12

12. *Cuando pequéis así contra los hermanos* , etc. Porque si el alma de todos los débiles es el precio de la sangre de Cristo, ese hombre que, por una porción muy pequeña de carne, se apresura a volver a la muerte, hermano que ha sido redimido por Cristo, muestra cuán despreciable es la sangre de Cristo en su opinión. Por tanto, un desprecio de este tipo es un abierto insulto a Cristo. Ya se ha explicado de qué manera una conciencia débil puede ser herida: cuando se *edifica* en lo que es malo (1 Corintios 8:10) para precipitarse tan

audaz y precipitadamente más allá de lo que el individuo cree que es lícito para él.

Versículo 13

13. *Por tanto, si la carne ofende a mi hermano* Con el fin de reprender más severamente su desdeñosa libertad, declara que no debemos simplemente abstenernos de un solo banquete en lugar de herir a un *hermano* , sino que debemos dejar de comer carnes durante toda nuestra vida. Tampoco prescribe simplemente lo que debe hacerse, sino que declara que él mismo actuaría de esta manera. La expresión, es cierto, es hiperbólica, ya que apenas es posible que uno se abstenga de comer carne durante toda su vida, si permanece en la vida común; (475) pero lo que quiere decir es que preferiría no hacer uso de su libertad en ningún caso, que ser *motivo de ofensa* para los débiles. Porque la participación no es lícita en ningún caso, a menos que esté regulada por la regla del amor. Ojalá que esto fuera debidamente meditado por aquellos que subordinan todo a su propio beneficio, de modo que no puedan soportar ceder ni un pelo de su propio derecho por el bien de sus hermanos; ¡y que presten atención no solo a lo que Pablo enseña, sino también a lo que señala con su propio ejemplo! ¡Cuán superior es a nosotros! Cuando *él* , entonces, no vacila en someterse hasta ahora a sus hermanos, ¿quién de nosotros no se sometería a la misma condición?

Pero, por difícil que sea actuar de acuerdo con esta doctrina, en lo que respecta al significado, es fácil, si no fuera porque algunos la han corrompido con glosas necias y otros con calumnias perversas. Ambas clases se equivocan en cuanto al significado de la palabra *ofender* Porque entienden que la palabra *ofender* significa *incurrir en el odio o el disgusto de los hombres* , o lo que es casi lo mismo, *hacer lo que les desagrada o no les* agrada del todo. Parece muy evidente del contexto, que significa simplemente obstaculizar a un hermano con un mal ejemplo (como un obstáculo lanzado en su camino) del camino correcto, o darle ocasión de caer. Pablo, por tanto, no trata aquí de retener el favor de los hombres, sino de ayudar a los débiles, así quepara evitar que caigan y dirigirlos con prudencia, para que no se

desvíen del camino recto. Pero (como he dicho) la primera clase es *tonta* , mientras que la segunda también es *malvada* e insolente.

Son *necios los* que permiten a los cristianos apenas el uso de las cosas indiferentes, no sea que *ofendan a los* supersticiosos. “Pablo”, dicen, “prohíbe aquí todo lo que pueda dar ocasión de *ofensa*. Ahora bien, comer carne el viernes no dejará de *ofender* , y por eso debemos abstenernos de ello, no solo cuando hay algunos débiles presentes, sino en cada caso sin excepción, porque es posible que lleguen a conocerlo ". Por no hablar de su interpretación errónea de la palabra que se traduce en *ocasión de ofensa* , caen en un grave error al no considerar que aquí Pablo arremete contra aquellos que abusan descaradamente de su conocimiento en presencia de los débiles, a quienes no se preocupan por instruir.

Por tanto, no habrá ocasión de reproche si se ha dado previamente instrucción. Además, Pablo no nos manda a calcular si puede haber una ocasión de ofensa en lo que hacemos, excepto cuando el peligro está presente a nuestra vista.

Paso ahora a la otra clase. Se trata de supuestos seguidores de Nicodemo, (476) que bajo este pretexto se conforman con los malvados participando en su idolatría, y no se contentan con justificar lo que hacen mal, están deseosos también de atar a otros a la misma necesidad. Nada podría decirse con mayor claridad para condenar su perverso disimulo que lo que Pablo enseña aquí : que todos los que con su ejemplo atraen a los débiles a la idolatría, cometen un atroz ultraje contra Dios y contra los hombres. Sin embargo, se escudan ansiosamente de esto esforzándose por mostrar que las supersticiones deben ser apreciadas en los corazones de los ignorantes, y que nosotrosdebe abrirles el camino a la idolatría, no sea que una condenación gratuita de la idolatría los *ofenda* . Por tanto, no les haré el honor de insistir en una refutación de su descaro. Simplemente advierto a mis lectores que comparen los tiempos de Pablo con los nuestros, y juzguen por esto si está permitido estar presente en la misa y otras abominaciones, dando tantas *ocasiones de ofensa* a los débiles.



1 CORINTIOS 9

VERSO 1

1. *¿No soy libre?* Confirma con los hechos lo que había dicho inmediatamente antes: que no preferiría nunca probar la carne en toda su vida, que dar ocasión de tropezar con un hermano, y, al mismo tiempo, muestra que no requiere nada más de ellos. que lo que él mismo había practicado. Y, ciertamente, la equidad natural requiere que cualquier ley que se imponga a los demás, debe ser sometida por él mismo. Más especialmente, un maestro cristiano debería imponerse a sí mismo esta necesidad, para tener siempre en su poder el confirmar su doctrina con una vida ejemplar. Sabemos por experiencia que es algo muy desagradable lo que Pablo pidió a los corintios: que se abstuvieran, por el bien de sus hermanos, de hacer uso de la libertad que se les concedía. Difícilmente podría haber exigido esto, si no hubiera tomado la iniciativa y les hubiera mostrado el camino. Y, es cierto, había prometido que haría esto, pero, como tal vez no todos creyeran en su simple promesa para el futuro, menciona lo que ya había hecho. Presenta un ejemplo notable, con respecto a haberse negado a sí mismo la libertad que de otro modo podría haber usado, simplemente para no dar a los falsos apóstoles ocasión de calumnias. Había preferido ganarse la comida con sus propias manos, en lugar de ser mantenido a expensas de los corintios, a quienes administraba el Evangelio.

Sin embargo, trata extensamente del derecho de los Apóstoles a recibir comida y ropa. Esto lo hace, en parte con el propósito de incitarlos más a renunciar a muchas cosas por el bien de sus hermanos después de su ejemplo, porque fueron indebidamente tenaces en la retención de sus propios derechos, y en parte con el propósito de exponer más plenamente. en vista de la irracionalidad de los calumniadores, que aprovecharon la ocasión para burlarse de lo que

era cualquier cosa menos reprochable. Habla, también, interrogativamente, con el fin de llevar el asunto a casa más de cerca. La pregunta: *¿No soy libre?* es de carácter general. Cuando agrega: *¿No soy un apóstol* ? especifica un tipo particular de libertad. "Si soy un apóstol de Cristo, ¿por qué mi condición debería ser peor que la de los demás?" De ahí que demuestre su libertad sobre la base de ser apóstol.

¿No he visto a Jesucristo ? Lo añade expresamente, para que no se le considere inferior en ningún aspecto a los demás Apóstoles, por esta única cosa que los malévolos y envidiosos gritaban en todas las ocasiones: que había recibido de manos de los hombres todo lo que tenía de él. el evangelio, ya que nunca había visto a Cristo. Y, ciertamente, no había conversado con Cristo mientras estaba en el mundo, pero Cristo se le había aparecido después de su resurrección. Sin embargo, no fue un privilegio menor haber visto a Cristo en su gloria inmortal, que haberlo visto en la humillación de la carne mortal. Él hace mención, también, después de esta visión (1 Corintios 15: 8) y se menciona dos veces en los Hechos (Hechos 9: 3 y Hechos 22: 6). Por lo tanto, este pasaje tiende a establecer su llamado, porque, aunque no había sido apartado como uno de los doce, no había menos autoridad en el nombramiento que Cristo publicó desde el cielo.

¿No sois vosotros mi trabajo ? Él ahora, en *segundo* lugar, establece su Apostolado a partir del efecto de él, porque se había ganado a los corintios para el Señor por el evangelio. Ahora bien, esto es algo grande que Pablo afirma para sí mismo, cuando llama su conversión *su obra.* , porque de alguna manera es una nueva creación del alma. Pero, ¿cómo corresponderá esto con lo que teníamos arriba?

¿El que planta es nada y el que riega es nada? (1 Corintios 3: 7.)

Respondo que como Dios es la causa eficaz, mientras que el hombre, con su predicación, es un instrumento que no puede hacer nada por sí mismo, siempre debemos hablar de la eficacia del ministerio de tal manera que toda la alabanza de la obra pueda estar reservado solo para Dios. Pero en algunos casos, cuando se habla del ministerio, se compara al hombre con Dios, y entonces esa afirmación

es válida: el *que planta no es nada y el que riega no es nada* ; porque ¿qué le puede quedar a un hombre si se le pone en competencia con Dios? De ahí que la Escritura represente a los ministros como nada en comparación con Dios; pero cuando se trata simplemente del ministerio sin comparación alguna con Dios, entonces, como en este pasaje, se hace mención honorable de su eficacia, con notables encomios. Porque, en ese caso, la cuestión no es qué puede hacer el hombre por sí mismo sin Dios, sino, por el contrario, Dios mismo, que es el autor, está unido al instrumento y la influencia del Espíritu al trabajo del hombre. En otras palabras, la cuestión no es qué logra el hombre mismo por su propio poder, sino qué hace Dios a través de sus manos.

Versículo 2

2. *Si no soy un apóstol para los demás* La suma de esto tiende a establecer su autoridad entre los corintios, para ponerla fuera de toda discusión. "Si hay aquellos", dice él, "que tienen dudas acerca de mi Apostolado, al menos para ti, debería estar más allá de toda duda, porque, como yo planté tu Iglesia por mi ministerio, tú eresno creyentes, o necesariamente debes reconocerme como un Apóstol. Y para que no parezca descansar en meras palabras, afirma que la realidad misma era visible, (479) porque Dios había sellado su Apostolado por la fe de los corintios. Sin embargo, si alguien objetara que esto conviene también a los falsos Apóstoles, que reúnen a sus discípulos, respondo que la doctrina pura es sobre todo necesaria, para que cualquiera pueda tener una confirmación de su ministerio ante los ojos de los demás. Dios de su efecto. No hay nada, por lo tanto, aquí que dé a los impostores un motivo de felicitación, si han engañado a algún pueblo, es más, incluso a naciones y reinos, con sus falsedades. Aunque en algunos casos son ocasión de difundir el reino de Cristo personas que, sin embargo, *no predican el evangelio con sinceridad* , como se dice en Filipenses 1:16 , no sin razón Pablo infiere del fruto de su trabajo , que está divinamente comisionado: porque la estructura de la Iglesia de Corinto era tal, que la bendición de Dios podía verse fácilmente brillando en ella, lo que debería haber servido como

confirmación del oficio de Pablo.

VERSÍCULO 3

3. *Mi defensa*. Aparte del asunto principal que tiene actualmente entre manos, parece también haber sido su intención aplastar, de pasada, las calumnias de quienes clamaban contra su llamado, como si hubiera sido uno de los ministros ordinarios. . “Estoy acostumbrado”, dice él, “a presentarte como mi escudo, en caso de que alguien menoscabe el honor de mi Apostolado”. De ahí se sigue que los corintios son perjudiciales y enemigos de sí mismos, si no lo reconocen como tal, porque si su fe fuera un testimonio solemne del Apostolado de Pablo y su *defensa* contra los calumniadores, el uno no podría ser invalidado sin el otros cayendo junto con él.

Donde otros leen - *los que me interrogan* , Lo he traducido - *los que me examinan* - porque se refiere a aquellos que plantearon una disputa sobre su Apostolado. (480) Los escritores latinos, lo confieso, hablan de un criminal siendo *interrogado* (481) de acuerdo con las leyes, pero el significado de la palabra ἀνακρίνειν de la que Pablo hace uso, me pareció que se destacó mejor de esta manera.

VERSÍCULO 4

4. *¿No tenemos poder* ? De lo que ya se ha dicho, concluye que tenía derecho a recibir de ellos alimento y ropa, (482) porque Pablo comía y bebía, pero no a expensas de la Iglesia. Ésta, entonces, fue una libertad de la que prescindió. La otra era que no tenía esposa, que debía mantenerse también a expensas del Estado. Eusebio infiere de estas palabras que Pablo estaba casado, pero había dejado a su esposa en algún lugar, para que no fuera una carga para las iglesias, pero no hay fundamento para esto, porque él podría presentar esto, aunque no esté casado. Al honrar a una esposa cristiana con el nombre de *hermana* , insinúa, en primer lugar, con esto, cuán firme y hermosa debe ser la conexión entre una pareja piadosa, sujeta por un lazo doble. Además, insinúa al mismo tiempo qué modestia y conducta honorable deben subsistir entre ellos. De ahí también, podemos inferir, cuán lejos está el matrimonio de ser inadecuado para los ministros de la Iglesia. Paso

por alto el hecho de que los Apóstoles se valieron de él, de cuyo ejemplo tendremos ocasión de hablar dentro de poco, pero Pablo aquí enseña, en términos generales, lo que es permisible para todos.

VERSÍCULO 5

5. *Incluso como los otros apóstoles.* Además del permiso del Señor, menciona la práctica común de otros. Y con la vista deresaltando más plenamente la renuncia a su derecho, procede paso a paso. En primer lugar, presenta a los *Apóstoles* . Luego agrega: "No, también *los* mismos *hermanos del Señor* hacen uso de él sin dudarlo; es más, el mismo Pedro, a quien se le asigna el primer lugar por consentimiento de todos, se permite la misma libertad ". Por *los hermanos del Señor* , se refiere a Juan y Santiago, que *fueron considerados pilares* , como dice en otra parte. (Gálatas 2: 9.) Y, de acuerdo con lo que se acostumbra en las Escrituras, da el nombre de *hermanos* a aquellos que estaban conectados con Él por parentesco.

Ahora bien, si alguien pensara en establecer el papado a partir de esto, actuaría de manera ridícula. Confesamos que Pedro fue reconocido como el primero entre los Apóstoles, ya que es necesario que en toda sociedad siempre haya alguien que presida sobre las demás, y ellos por su propia voluntad estaban dispuestos a respetar a Pedro por las eminentes dotes con las que él se distinguió, pues es propio de estimar y honrar a todos los que se destacan en los dones de la gracia de Dios. Esa preeminencia, sin embargo, no era el señorío; más aún, no tenía nada que se pareciera al señorío. Porque aunque era eminente entre los demás, seguía estando sujeto a ellos como sus colegas. Además, una cosa es tener preeminencia en una Iglesia y otra muy distinta, reclamar para uno mismo un reino o dominio sobre el mundo entero. Pero de hecho, aunque deberíamos concederlo todo como a Pedro, ¿qué tiene esto que ver con el Papa? Porque así como Matías sucedió a Judas, (Hechos 1:26), algunos Judas podrían suceder a Pedro. Es más, vemos que durante un período de más de novecientos años entre sus sucesores, o al menos entre los que se jactan de ser sus sucesores, no ha habido uno que fuera ni un ápice mejor que Judas. Este, sin embargo, no es el *lugar* para tratar estos

puntos. Consultar mis Institutos. (Volumen 3.)

Una cosa más debe notarse aquí, que los Apóstoles no tenían horror del matrimonio, que el clero papal tanto abomina, como impropio de la santidad de su orden. Pero fue después de su tiempo que se hizo ese admirable descubrimiento, que los sacerdotes del Señor se contaminan si tienen relaciones sexuales con sus esposas legítimas; y, al fin, las cosas llegaron a tal punto que el Papa Sirio no dudó en llamar al matrimonio " *una contaminación de la carne* , en la que nadie puede agradar a Dios". ¿Qué será entonces de los pobres Apóstoles, que continuaron en esa contaminación hasta la muerte? Aquí, sin embargo, han ideado una sutileza refinada para efectuar su escape; porque dicen que los Apóstoles dejaron de usar el lecho matrimonial, pero *llevaron a* sus esposas con ellos, para que pudieran recibir los frutos del evangelio, o, en otras palabras, apoyo a expensas del público. Como si las Iglesias no los hubieran mantenido, a menos que estuvieran vagando de un lugar a otro; y más lejos, como si fuera probable que corrieran de aquí para allá por su propia voluntad, y sin ninguna necesidad, para vivir en la ociosidad a expensas del público. Porque en cuanto a la explicación dada por Ambrosio, refiriéndose a las esposas de otras personas, que siguieron a los Apóstoles con el propósito de escuchar su doctrina, es sumamente forzada.

Versículo 7

7. *¿Quién ha hecho la guerra a sus propias cargas?* Es el tiempo presente que se usa (483) como significado - está *acostumbrado a ir* a la guerra. Sin embargo, con el fin de quitar algo de la aspereza, la he traducido en el pretérito. Ahora, mediante *tres* comparaciones, y también éstas, tomadas de la vida común, deja claro que le estaba permitido vivir, si así lo deseaba, a expensas públicas de la Iglesia, para demostrar que no asume nada para sí mismo más que lo que la propia naturaleza humana nos enseña es razonable. El *primero* está tomado de la ley militar, ya que los soldados suelen recibir sus provisiones con cargo al gasto público. El *segundo* es tomado de los viñadores, porqueel labrador planta una vid, no para deshacerse de sus dolores, sino para recoger el fruto. El *tercero* se toma de los

ganaderos, porque el pastor no da su trabajo en balde, sino que *come de la leche del rebaño* , es decir, se sustenta con el producto. Como la equidad natural señala esto como razonable, ¿quién será tan injusto como para negar el sustento a los pastores de la Iglesia? Si bien puede suceder que algunos sirvan como soldados a sus propias expensas, como, por ejemplo, los romanos en la antigüedad, cuando aún no se pagaba tributo y no había impuestos, (484) esto no milita en contra de la declaración de Pablo. , porque simplemente toma su argumento de la práctica común y recibida en todas partes.

VERSÍCULO 8

8. ¿ *Digo estas cosas como hombre* ? Para que nadie se queje y diga que en las cosas del Señor el caso es diferente y que, por lo tanto, él no tenía ningún propósito planteado tantas comparaciones, agrega ahora, que lo mismo es ordenado por el Señor. Hablar *como un hombre a* veces significa - hablar según el juicio perverso de la carne, (como en Romanos 3: 5.) Aquí, sin embargo, significa - presentar solo aquellas cosas que son de uso común entre los hombres, y que son simplemente actual (mientras hablan) en una corte humana. Ahora bien, que Dios mismo diseñó que los trabajos de los hombres fueran remunerados con salario, prueba de esto que prohíbe *poner bozal al buey que trilla;* y con el fin de aplicarlo al tema que nos ocupa, dice, que Dios no se *preocupaba* por los bueyes, sino por los hombres.

En primer lugar, cabe preguntarse: ¿Por qué ha seleccionado más particularmente esta prueba, mientras que en la ley tenía pasajes mucho más claros? como por ejemplo, Deuteronomio 24:15 ,

El salario del asalariado no permanecerá contigo durante la noche.

Si alguno, sin embargo, se acerca más, reconocerá que hay más fuerza en esta cita, en la que el Señor exige que se cuide el ganado, pues de esto se infiere, de menor a mayor, cuánta equidad requiere entre los hombres, cuando desea que se la muestre a los animales brutos. Cuando dice que *Dios no cuida de los bueyes* , no debes entenderlo como si quisiera excluir a los bueyes del cuidado de la

Providencia de Dios, en la medida en que él no pasa por alto ni al más mínimo gorrión. (Mateo 6:26 y Mateo 10:29 .) Tampoco es como si quisiera exponer ese precepto de manera alegórica, ya que algunos espíritus de cerebro de pelo se aprovechan de esto para convertir todo en alegorías. Así convierten a los perros en hombres, a los árboles en ángeles, y convierten toda la Escritura en un hazmerreír.

El significado de Pablo es simple: que, cuando el Señor manda a la humanidad a los bueyes, no lo hace por amor a los bueyes, sino más bien por consideración a los hombres, por cuya causa también fueron creados los mismos bueyes. Que la compasión, por tanto, hacia los bueyes debe ser un estímulo para estimularnos al ejercicio de la humanidad entre nosotros, como dice Salomón, (Proverbios 12:10 ,)

El justo se preocupa por su bestia, pero las entrañas de los impíos son crueles.

Que entiendas, entonces, que Dios no está *tan* preocupado por los bueyes como para haber tenido meramente una consideración por los bueyes al hacer esa ley, porque él tenía a la humanidad en mente y deseaba acostumbrarlos a la equidad, para que no pudieran hacerlo. defraudar al trabajador de su salario. Porque no es el buey el que tiene el papel principal en arar o trillar el trigo, sino el hombre, con cuya labor se pone a trabajar el buey mismo. Por lo tanto, lo que agrega inmediatamente: el *que ara, debe arar con esperanza* , etc. es una exposición del precepto, como si hubiera dicho, que se extiende generalmente a cualquier tipo de recompensa por el trabajo.

Versículo 10

10. *Porque el que ara debe arar con esperanza.* Hay una lectura doble en este pasaje, incluso en los manuscritos griegos, pero la que se recibe de manera más generalizada es: *El que golpea* , *con la esperanza de participar de su esperanza,* al mismo tiempo, el que no repite el término *esperanza.* dos veces en la segunda cláusula parece más simple y más natural. (485) Por lo tanto, si tuviera la libertad de elegir, preferiría leerlo así: *El que ara debe arar con esperanza* , *y el que trilla con la esperanza de participar* Como, sin embargo, la mayoría

de los manuscritos griegos coinciden en el lectura anterior, y como el significado sigue siendo el mismo, no me he aventurado a modificarlo. Ahora expone el mandamiento anterior, y por eso dice que es injusto que el labrador emplee inútilmente sus dolores en arar y trillar, pero que el fin de su trabajo es la esperanza de recibir los frutos. Como es así, podemos inferir que esto también pertenece a los bueyes, pero la intención de Pablo era extenderlo más y aplicarlo principalmente a los hombres. Ahora bien, se dice que el labrador es *partícipe de su esperanza* cuando disfruta del producto que ha obtenido al cosechar, pero que esperaba al arar.

VERSÍCULO 11

11. *Si os hemos sembrado cosas espirituales,* quedaba una cavilación, porque podría objetarse que los trabajos relacionados con esta vida deben tener sin duda alimento y ropa como recompensa; y que el arado y la trilla den fruto, de los cuales participan los que trabajan en estas cosas; pero que ocurre de otra manera con el evangelio, porque su fruto es espiritual; y de ahí el ministro de la palabra, si élrecibiría el fruto correspondiente a su trabajo, no debe exigir nada que sea carnal. Para que nadie, por lo tanto, se queje de esta manera, argumenta de mayor a menor. “Aunque la comida y el vestido no son de la misma naturaleza que las labores de un ministro, ¿qué daño sufre si recompensa lo inestimable con algo pequeño y despreciable? Porque en proporción a la superioridad del alma sobre el cuerpo, la palabra del Señor supera al sustento exterior, (486) en cuanto es el alimento del alma ".

VERSÍCULO 12

12. *Si otros asumen este poder sobre ti* nuevamente, él establece su propio derecho a partir del ejemplo de los demás. Porque, ¿por qué se le debería negar a él solo lo que otros asumieron como su deber? Porque como nadie trabajó más que él entre los corintios, nadie merecía más recompensa. Sin embargo, no menciona lo que ha hecho, sino lo que habría hecho de acuerdo con su derecho, si no se hubiera abstenido por su propia voluntad de utilizarlo.

Pero no hemos usado este poder. Vuelve ahora al punto en el que gira el asunto: que por su propia voluntad había renunciado a ese poder que nadie podía negarle, y que estaba dispuesto *a sufrir todas las cosas antes* que por el uso de su libertad arrojar cualquier impedimento en el camino del progreso del evangelio. Por lo tanto, desea que los corintios, siguiendo su ejemplo, tengan en cuenta este fin: no hacer nada que pueda obstaculizar o retrasar el progreso del evangelio; porque lo que él declara con respecto a sí mismo era su deber realizarlo de acuerdo a su posición; y confirma aquí lo que había dicho anteriormente: que debemos considerar lo que es *conveniente* (1 Corintios 6:12).

Versículo 13

13. *¿No sabéis,* aparte de la cuestión que él discute, parece haber demorado más en tomar nota de este punto, con el fin de reprochar indirectamente a los corintios por su malignidad al permitir que los ministros de Cristo fueran vilipendiados en un asunto que era tan justificable. Porque si Pablo no se hubiera abstenido por su propia voluntad de usar su libertad, existía el riesgo de que se obstruyera el progreso del evangelio. Los falsos Apóstoles nunca hubieran llegado a ese punto, si la ingratitud, a la que ya eran propensos los corintios, no hubiera abierto el camino a sus calumnias. Porque debieron haberlos rechazado duramente; pero en lugar de esto se mostraron excesivamente crédulos, de modo que hubieran estado dispuestos a rechazar el evangelio, si Pablo hubiera usado su derecho. Tal desprecio del evangelio, y tal crueldad hacia su Apóstol, merecían ser reprendidos más severamente; pero Pablo, habiendo encontrado otra ocasión, la toca indirecta y suavemente, con su modestia habitual, para poder amonestarlos sin agraviarlos.

Nuevamente hace uso de una nueva comparación, para probar que no había usado el poder que tenía del Señor. Tampoco toma prestados ejemplos de ninguna otra fuente, pero muestra que esto ha sido designado por el Señor: que las iglesias deben proporcionar el apoyo de sus ministros. Hay algunos que piensan que hay *dos* comparaciones en este pasaje, y se refieren al *primero* a los sacerdotes

del Señor, y al *segundo* a los que actuaron como sacerdotes de los dioses paganos. Sin embargo, soy de la opinión de que Pablo expresa, como está acostumbrado, lo mismo en términos diferentes. Y, en verdad, habría sido un argumento débil derivado de la práctica de los paganos, entre quienes los ingresos del sacerdocio no se dedicaban a la comida y la ropa, sino a los vestidos magníficos, el esplendor real y el lujo profuso. EstasPor lo tanto, las cosas habrían sido demasiado remotas. Sin embargo, no pongo en duda que haya señalado diferentes tipos de cargos ministeriales; porque hubo sacerdotes de un orden superior, y luego hubo levitas, que eran inferiores a ellos, como es bien sabido; pero eso no es gran cosa.

El resumen es este: "Los sacerdotes levitas eran ministros de la Iglesia israelita; el Señor *les* asignó el sustento de su ministerio; por tanto, en los ministros de la Iglesia cristiana debe observarse la misma equidad en la actualidad. Ahora los ministros de la Iglesia cristiana son los que predican el evangelio ". Este pasaje es citado por los canonistas, cuando quieren probar que los vientres ociosos deben ser engordados para que puedan realizar sus misas; (488) pero qué absurdo, dejo que juzguen los propios niños. Cualquier cosa que se declare en las Escrituras en cuanto al apoyo que se debe dar a los ministros, o el honor que se les debe otorgar, ellos inmediatamente se apoderan de ello y lo tuercen para su propio beneficio. Por mi parte, sin embargo, simplemente advierto a mis lectores que consideren atentamente las palabras de Pablo. Sostiene que los pastores, que trabajan en la predicación del evangelio, deben ser apoyados, porque el Señor en tiempos antiguos designó sustento para los sacerdotes, sobre la base de su servicio a la Iglesia. Por tanto, debe hacerse una distinción entre el sacerdocio antiguo y el actual. Los sacerdotes bajo la ley fueron apartados para presidir los sacrificios, servir en el altar y cuidar el tabernáculo y el templo. Aquellos en el día de hoy son apartados para predicar la palabra y dispensar los sacramentos. El Señor no ha designado sacrificios para que participen sus sagrados ministros; (489) no hay altares donde ellos puedan estar para ofrecer sacrificios.

De ahí aparece el absurdo de quienes aplican esta comparación,

tomada de los sacrificios, a cualquier otra cosa que no sea la predicación del evangelio. Más aún, se puede inferir fácilmente de este pasaje, que todos los sacerdotes papistas, desde el jefe mismo hasta el miembro más bajo, son culpables de sacrilegio, que devoran los ingresos asignados a los verdaderos ministros, mientras que de ninguna manera cumplen con su deber. . ¿Para qué ministros ordena el Apóstol que se mantengan? Aquellos que se aplican a la predicación del evangelio. Lo que en ese momento tienen *que* reclamar para sí los ingresos del sacerdocio? (490) "Porque tararean una melodía y realizan misa". (491) Pero Dios no les ha ordenado nada por el estilo. De ahí que sea evidente que aprovechan la recompensa que se les debe a los demás. Sin embargo, cuando dice que los sacerdotes levitas *participaban con el altar* y que comían de las cosas del *templo* , señala (μετωνυμικῶς) por *metonimia* , las ofrendas que se presentaban a Dios. Porque se reclamaron enteras las víctimas sagradas, y de los animales menores tomaron la espalda derecha, y los riñones y la cola, y además de esto, diezmos, oblaciones y primicias. La palabra ἱερὸν, por lo tanto, en el *segundo* caso, (492) se toma para significar *el Templo*.

VERSÍCULO 15

15. *Tampoco he escrito estas cosas* como podría parecer que lo que es su objetivo, que en el futuro una remuneración Si se le diera por los Corintios, se quita esa sospecha, y declara que, en lo que va de esta era su deseo, *él Preferiría morir antes* que dar ocasión a que se le privara de este motivo de gloria: que entregó trabajo a los corintios sin ninguna recompensa. Tampoco es de extrañar que le diera un valor tan alto a esta gloria, ya que vio que la autoridad del evangelio dependía en cierto grado de ella. Porque de esta manera habría dado un asidero a los falsos apóstoles para que triunfaran sobre él. De ahí que existiera el peligro de que los corintios, despreciándolo, los recibieran con gran aplauso. Tanto prefería, incluso antes que su propia vida, el poder de hacer avanzar el evangelio.

VERSÍCULO 16

16. *Porque si predico el evangelio.* Para mostrar cuán importante era no privarse a sí mismo de esa base de gloriarse, da a entender lo que habría sucedido si simplemente hubiera cumplido su ministerio, que de esta manera no habría hecho nada más que lo que el Señor le había ordenado. por una estricta *necesidad.* Al hacer *eso* , dice, no habría tenido ocasión de gloriarse, ya que no estaba en su poder evitar hacerlo. (493) Se pregunta, sin embargo, a qué *gloriarse* se refiere aquí, porque en otra parte se *glorifica* en el *ejercicio de* sí mismo en el oficio de enseñar *con una conciencia pura* (Tito 1: 3). Contesto, que habla de una gloria que podría oponerse a los falsos apóstoles, cuando se esforzaron por encontrar un pretexto para la injuria, como se verá más plenamente en lo que sigue.

Esta es una declaración notable, de la cual aprendemos, en primer lugar, cuál es, en lo que respecta a los ministros, la naturaleza y la cercanía del vínculo que implica su vocación y, además, lo que importa e incluye el oficio pastoral. . No permita, entonces, que el hombre que ha sido *llamado* a ello una vez se imagine que está en libertad de retirarse cuando lo desee, si, tal vez, se ve acosado con sucesos fastidiosos o abrumado por desgracias, porque es devoto. al Señor ya la Iglesia, y atado por un lazo sagrado, que era un crimen romper en pedazos. En cuanto al *segundo* punto, (494) dice que una maldición estaba a punto de caer sobre él, *si no predicaba el evangelio* ¿Por qué? Porque ha sido llamado a él y, por lo tanto, está obligado por la *necesidad.* ¿Cómo, por tanto, el que lo suceda evitará esta *necesidad* ? ¿Qué tipo de sucesores, entonces, tienen los Apóstoles en el Papa y los otros obispos mitrados, que ¡Piensa que no hay nada más impropio de su posición que el deber de enseñar!

Versículo 17

17. *Porque si hago esto de buena gana,* aquí se entiende por *recompensa* lo que los latinos denominan *operae pretium* , recompensa por el trabajo, (495) y lo que él había llamado anteriormente *glorificar a los* demás, sin embargo, interpretarlo de otra manera, en el sentido de que se establece una *recompensa.* ante todos los que cumplen fiel y sinceramente con su deber. Pero, por mi

parte, entiendo que el hombre que *hace esto de buena gana* es el hombre que actúa con tal alegría, que, empeñado en edificar, como su único objeto de deseo, no rechaza nada que sepa que le será provechoso. la Iglesia; como, por otra parte, llama a los que *no quieren* , que en sus actos se someten, en efecto, a la necesidad, pero actúan a regañadientes, porque no es por inclinación. Porque siempre sucede que el hombre que emprende cualquier negocio con celo, también está dispuesto por su propia voluntad a someterse a todo lo que, si no se hace, obstaculizaría la realización de la obra. Por lo tanto, Pablo, siendo uno que actuó de *buena gana* , no enseñó de una manera meramente superficial, sino que no dejó nada sin hacer que supiera que estaba capacitado para promover y promover su doctrina. *Esta* fue entonces su *recompensa por el trabajo* , (496) y *esta* su *razón* de *gloria* - que hizo con prontitud de mente renunciar a su derecho con respecto a su aplicación al desempeño de su cargo de buena gana y con ferviente celo.

Pero si no lo deseo, se me ha encomendado una dispensa. De cualquier manera que otros expliquen estas palabras, el significado natural, en mi opinión, es este: que Dios de ninguna manera aprueba el servicio prestado por el hombre que lo realiza a regañadientes y, por así decirlo, con una mente reticente. Por tanto, siempre que Dios nos ha encomendado algo, nos equivocamos, si pensamos que lo hemos cumplido correctamente, cuando lo cumplimos de *mala gana.* ; porque el Señor requiere que sus siervos estén *alegres* (2 Corintios 9: 7) para deleitarse en obedecerle y manifestar su alegría por la prontitud con que actúan. En resumen, Pablo quiere decir que actuaría de acuerdo con su llamado, solo en el caso de que cumpliera con su deber de buena gana y con alegría.

Versículo 18

18. *¿Cuál es entonces mi recompensa?* De lo anterior infiere que tiene un motivo de gloria; en esto, que trabajó gratuitamente a favor de los corintios, porque de esto se desprende que se dedicó voluntariamente al oficio de enseñar, en cuanto se dispuso vigorosamente a obviar todos los obstáculos en el camino del evangelio; y no satisfecho con la

mera enseñanza, se esforzó por promover la doctrina de ella por todos los métodos. Entonces esta es la suma. “Tengo la necesidad de predicar el evangelio; si no lo hago, ay de mí, porque resisto el llamado de Dios. Pero no basta con predicar, a menos que lo haga voluntariamente; porque quien cumple el mandamiento de Dios de mala gana, no actúa como corresponde a su oficio. Pero si obedezco a Dios voluntariamente, en ese caso me será permitido gloriarme. Por lo tanto, era necesario que yo hiciera el evangelio *sin cargo* , para poder gloriarme en una buena tierra ”.

Los papistas se esfuerzan a partir de este pasaje para establecer su inventiva en cuanto a obras de *supererogación* . (497) “Pablo”, dicen, “habría cumplido con los deberes de su oficio al predicar el evangelio, pero agrega algo más allá. Por tanto, hace algo más allá de lo que está obligado a hacer, porque distingue entre lo que se hace voluntariamente y lo que se hace por necesidad ”. Respondo, que Pablo, es cierto, fue más lejos de lo que requería el llamado ordinario de los pastores, porque se abstuvo de recibir el pago,que el Señor permite que los pastores tomen. Pero como era parte de su deber prevenir cada ocasión de ofensa que previó, y como vio, que el curso del evangelio se vería obstaculizado si hacía uso de su libertad, aunque eso estaba fuera de lo común. Por supuesto, sin embargo, mantengo que incluso en ese caso no le dio a Dios más de lo debido. Porque pregunto: "¿No es parte de un buen pastor eliminar las ocasiones de ofensa, en la medida en que esté en su poder hacerlo?" Vuelvo a preguntar: "¿Pablo hizo algo más que esto?" Por tanto, no hay fundamento para imaginar que le dio a Dios algo que no le debía, en la medida en que no hizo nada más que lo que exigía la necesidad de su cargo (aunque fuera una necesidad extraordinaria). Lejos, entonces, con esa imaginación perversa, (498) que compensamos nuestras faltas a los ojos de Dios con obras de *supererogación* . (499) No más, lejos del término mismo, que está repleto de orgullo diabólico. (500) Este pasaje, sin duda, está erróneamente pervertido para llevar ese significado.

El error de los papistas se refuta de manera general de esta manera: todas las obras comprendidas en la ley, se denominan

falsamente obras de *superación* , como se manifiesta en las palabras de Cristo. (Lucas 17:10 .)

Cuando hayas hecho todas las cosas que se te han mandado, di: Siervos inútiles somos; hemos hecho lo que debíamos hacer.

Ahora reconocemos que ninguna obra es buena y aceptable para Dios que no esté incluida en la ley de Dios. Esta *segunda* afirmación la pruebo de esta manera: hay dos clases de buenas obras; porque todos son reducibles al servicio de Dios o al amor. Ahora, nada pertenece al *servicio de Dios* que no esté incluido en este resumen: *Amarás al Señor con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas*. Tampoco hay deber de *amor* que no sea requerido en ese precepto - *Ama a tu prójimo como a ti mismo* (Marcos 12:30 .) Pero en cuanto a la objeción planteada por los papistas de que es posible que uno sea aceptable si dedica la *décima* parte de sus ingresos e infiere de esto que si llega a dedicar la *quinta* En parte, él hace un trabajo de *supererogación* , es fácil quitar esta sutileza. Que las obras de los piadosos sean aprobadas, no se debe en modo alguno a su perfección, sino a que la imperfección y la deficiencia no se contabilizan en su cuenta. Por lo tanto, incluso si estuvieran haciendo cien veces más de lo que hacen, no excederían, incluso en ese caso, los límites del deber que deben.

Para que no abuse de mi poder. De esto se desprende que tal uso de nuestra libertad que da ocasión de ofensa, es una libertad incontrolada y un abuso. Debemos mantenernos, por lo tanto, dentro de ciertos límites, para no dar ocasión de ofensa. Este pasaje también confirma más plenamente lo que acabo de mencionar, que Pablo no hizo nada más allá de lo que requería el deber de su oficio, porque no era apropiado que se abusara de la libertad que le fue concedida por Dios.

Versículo 19

19. *Aunque estaba libre de todo*. Εκ πἀντων, es decir, *de todos* , puede tomarse en el género neutro o en el masculino. Si está en el neutro, se referirá a *cosas* ; si en el masculino, a las *personas* prefiero el *segundo*

, hasta ahora sólo ha demostrado en un caso particular cuán cuidadosamente se había acomodado a los débiles. Ahora, adjunta una declaración general y luego enumera varios casos. La observación *general* es la siguiente: que aunque no estaba bajo el poder de nadie, vivía como si hubiera estado sujeto a la inclinación de todos, y por su propia voluntad se sometía a *los débiles* , a quienes no estaba sometido. . Lo *particular* Ejemplos son estos: que entre los gentiles vivía como si fuera un gentil, y entre los judíos actuaba como judío: es decir, mientras que entre los judíos observaba cuidadosamente las ceremonias de la ley, no tenía menos cuidado de no dar ocasión de escándalo para los gentiles por su observancia.

Agrega la partícula *como* , para dar a entender que su libertad no se vio afectada en absoluto por ese motivo, porque, por más que se acomodara a los hombres, sin embargo, permaneció siempre como él mismo interiormente a los ojos de Dios. Para *hacerse todo* es asumir todas las apariencias, según el caso *puede* requerir, o para poner en diferentes caracteres, de acuerdo con la diversidad entre los individuos. En cuanto a lo que dice con respecto a su *carencia de ley* y *bajo la ley* , debes entenderlo simplemente en referencia al departamento ceremonial; porque el departamento relacionado con la moral era común a judíos y gentiles por igual, y no habría sido permitido que Pablo gratificara a los hombres en esa medida. Porque esta doctrina es válida solo en lo que respecta a las cosas indiferentes, como se ha señalado anteriormente.

Versículo 21

21. *Aunque no sin ley de Dios*. Con este paréntesis deseaba suavizar la dureza de la expresión, porque podría hacerlo. A primera vista me pareció duro que se dijera que *había llegado a estar sin ley*. Por tanto, para que esto no se tomara en un sentido incorrecto, había añadido, a modo de corrección, que siempre había tenido en cuenta una ley: la de la sujeción a Cristo. Con esto también insinúa que el odio se excitó contra él sin fundamento e irrazonablemente, como si llamara a los hombres a un desenfreno desenfrenado, mientras enseñaba la exención de la esclavitud de la ley mosaica. Ahora lo llama

expresamente *la ley de Cristo* , a fin de borrar el reproche infundado con quelos falsos apóstoles marcaron el evangelio, porque quiere decir que en la doctrina de Cristo no se omite nada que pueda servir para darnos una regla perfecta de rectitud. vivo.

VERSÍCULO 22

22. *Para los débiles, me volví tan débil.* Ahora vuelve a emplear una declaración general, en la que muestra a qué tipo de personas se acomodaba él mismo y con qué propósito. Judaizó en presencia de los judíos, pero no ante todos ellos, porque había muchas personas testarudas que, bajo la influencia del orgullo o la malicia farisaica, hubieran deseado que la libertad cristiana fuera completamente arrebatada. Nunca se habría mostrado tan complaciente con esas personas, porque Cristo no quería que nos preocupamos por personas de esa clase.

Déjalos, (dice él), son ciegos y líderes de ciegos. (Mateo 15:14 .)

Por tanto, debemos acomodarnos a los débiles, no a los obstinados. (501)

Ahora su *plan* era llevarlos a Cristo, no para promover su propia ventaja o retener su buena voluntad. A estas cosas hay que añadir una *tercera* : que sólo en las cosas indiferentes, que son de otra manera en nuestra elección, se acomodó a los débiles. Ahora bien, si consideramos cuán grande era Pablo, que se inclinó tanto, no deberíamos sentirnos avergonzados - nosotros que somos casi nada en comparación con él - si, atados en el yo, miramos con desdén a los débiles, ¿Y no te dignas cederles un solo punto? Pero si bien es correcto que nos acomodemos a los débiles, según el mandato del Apóstol, y que, en las cosas indiferentes y con miras a suedificación, actúan indebidamente los que, con el fin de consultar su propia comodidad, evitan las cosas que ofenden a los hombres, y también a los malvados, antes que a los débiles. Aquellos, sin embargo, cometen un doble error, que no distinguen entre lo indiferente y lo ilícito, y en consecuencia, no vacilan, por agradar a los hombres, en ocuparse de cosas que el Señor ha prohibido. Sin embargo, el punto culminante del

mal es este: que abusan de esta declaración de Pablo para excusar su malvado disimulo. Pero si alguien tiene en cuenta estas tres cosas que he señalado brevemente, tendrá fácilmente en su poder refutar a esas personas.

Debemos observar, también, la palabra de la que hace uso en la cláusula final; (502) porque muestra con qué propósito se esfuerza por *ganar* todo, con miras a su salvación. Al mismo tiempo, aquí modifica extensamente la declaración general, a menos que tal vez usted prefiera la traducción de la antigua traducción, que se encuentra incluso hoy en día en algunos manuscritos griegos. (503) Porque también en este lugar lo repite, para *que yo pueda salvar a algunos* (504) Pero como el temperamento indulgente, del que habla Pablo, a veces no tiene ningún efecto bueno, esta limitación es muy adecuada: que, aunque no podía hacer el bien a todos, sin embargo, nunca había dejado de consultar la ventaja de al menos unos pocos. (505)

Versículo 23

23. *Para que yo pueda ser partícipe de ella*. Como los corintios podrían pensar consigo mismos, que esta fue una peculiaridad en el caso de Pablo en el terreno de su oficio, él argumenta, desde el mismo diseño del mismo, que esto es común a todos los cristianos. Porque cuando declara que su objetivo había sido *llegar a ser partícipe del evangelio* , indirectamente insinúa que todos los que no actúan de la misma manera con él son indignos de la comunión del evangelio. Convertirse *en participante del evangelio* es recibir el fruto de ella.

Versículo 24

24. *¿No sabéis que los que corren en una carrera?* Él ha establecido la doctrina y ahora, con el fin de imprimirla en la mente de los corintios, agrega una exhortación. Afirma brevemente, que lo que habían logrado hasta ahora no era nada, a menos que perseveraran firmemente, por cuanto no les basta con haber entrado una vez en el camino del Señor, si no luchan hasta alcanzar la meta, conforme a esa declaración de Cristo. - *El que perseverará hasta el fin* , etc. (Mateo 10:22 .) Ahora toma prestada una semejanza del hipódromo. (508)

Porque así como en ese caso muchos descienden a la arena, pero solo él es coronado quien primero ha alcanzado la meta, entonces no hay razón para que alguien se sienta satisfecho consigo mismo por haber entrado una vez en la carrera. prescrito en el evangelio, a menos que persevere en él hasta la muerte. Sin embargo, existe esta diferencia entre nuestra contienda y la de ellos, que entre ellos solo *uno* sale victorioso y obtiene la palma: el hombre que tiene antes que todos los demás; (509) pero nuestra condición es superior en este sentido, que puede haber *muchos* al mismo tiempo. (510) Porque Dios no nos exige nada más que seguir adelante con fuerza hasta alcanzar la meta. (511) Así uno no obstaculiza al otro: más aún, los que corren en la carrera cristiana se ayudan mutuamente. Expresa el mismo sentimiento en otra forma en 2 Timoteo 2: 5 ,

Si alguno lucha, no es coronado si no lucha legítimamente.

Así que corre. Aquí tenemos la aplicación de la semejanza: que no basta con haber partido, si no seguimos corriendo durante toda nuestra vida. Porque nuestra vida es como un hipódromo. Por tanto, no debemosNos cansamos al poco tiempo, como uno que se detiene en mitad de la carrera, pero en lugar de esto, la muerte sola debe poner un punto a nuestra carrera. La partícula ὅυτω, (*entonces* ,) puede tomarse de dos formas. Crisóstomo lo relaciona con lo anterior, de esta manera: como los que corren no paran de correr hasta llegar a la meta, así perseveren ustedes también, y no dejen de correr mientras vivan. Sin embargo, no se corresponderá inadecuadamente con lo que sigue. "No debe ejecutar *de modo* que deje de corta en el medio de la pista de carreras, pero *de modo* que se obtenga el premio." En cuanto al término *estadio* , (*hipódromo* ,) y los diferentes tipos de carreras, (512) no digo nada, ya que estas cosas se pueden obtener de gramáticos, y se sabe en general que hubo algunas carreras a caballo y otras a pie. Estas cosas tampoco son particularmente necesarias para comprender el significado de Pablo.

Versículo 25

25. *Ahora todo el que se esfuerza*. Como había exhortado a la

perseverancia, quedaba decir de qué manera debían perseverar. Esta *segunda* cosa que ahora les presenta mediante una comparación tomada de los pugilistas; no en todos los detalles, (513), sino en la medida en que lo requiera el tema en cuestión, dentro del cual se encierra, hasta dónde deben ceder ante la debilidad de los hermanos. Ahora argumenta, de menor a mayor, que es indecoroso que renunciemos a renunciar a nuestro derecho, ya que los pugilistas se comen su colifio, (514) y que con moderación y no en abundancia, se niegan voluntariamente cada manjar. , para que tengan más agilidad en el combate, y lo hacen también, en aras de *una corona corruptible.* Pero si valoran tanto una corona de hojas que se marchita rápidamente, ¿qué valor deberíamos darle a una corona? de la inmortalidad? Por tanto, no pensemos que es difícil renunciar a un poco de nuestro derecho. Es bien sabido que los luchadores estaban contentos con la dieta más frugal, por lo que su comida sencilla se ha convertido en proverbial.

VERSÍCULO 26

26. *Por tanto, corro de tal manera que* vuelva a hablar de sí mismo, para que su doctrina tenga más peso, en que él mismo se ponga adelante por el camino del modelo. Qué. él dice aquí que algunos se refieren a la *seguridad de la esperanza* - (Hebreos 6:11) - "No corro en vano, ni corro el riesgo de perder mi trabajo, porque tengo la promesa del Señor, que nunca engaña". Más bien me parece, sin embargo, que su objetivo es dirigir el curso de los creyentes directamente hacia la meta, para que no sea vacilante y tortuosa. "El Señor nos ejercita aquí en la forma de correr y luchar, pero nos presenta el objetivo al que debemos apuntar y prescribe una regla segura para nuestra lucha, para que no nos cansemos en vano". Ahora toma en cuenta las dos similitudes que había empleado. "Yo sé", dice, " *hacia dónde* voy y, como un luchador hábil, estoy ansioso por no perder mi puntería". Esas cosas deben encender y reafirmar el pecho cristiano, para dedicarse con mayor presteza a todos los deberes de la piedad; (515) porque es muy importante no deambular en la ignorancia por sinuosidades inciertas.

VERSÍCULO 27

27. *Pero guardo debajo de mi cuerpo* (516) Budaeus lee *Observo* ; (*Yo vigilo* ;) pero en mi opinión el Apóstol ha empleado aquí la palabra ὑπωπιάζειν (517), para significar *tratar de manera servil* (518) Porque él declara que no se complace a sí mismo, sino que refrena sus inclinaciones - que no puede lograrse a menos que el cuerpo esté domesticado y, al ser reprimido de sus inclinaciones, se habitúe a la sujeción, como un corcel salvaje y refractario. Los antiguos monjes, con miras a obedecer este preceptoidearon muchos ejercicios de disciplina, pues dormían en bancos, se obligaban a largas vigilias y evitaban los manjares. Sin embargo, lo principal era lo que faltaba en ellos, porque no comprendían por qué el Apóstol ordena esto, porque perdieron de vista otro mandamiento:

de no preocuparnos por nuestra carne para satisfacer sus deseos. (Romanos 13:14 .)

Porque lo que él dice en otra parte (1 Timoteo 4: 8) siempre es válido: el *ejercicio corporal aprovecha poco* . Tratemos, sin embargo, el cuerpo de modo que lo esclavicemos, (519) para que, por su desenfreno, no nos aleje de los deberes de la piedad; y además, para que no lo permitamos, de modo que ocasione daño u ofensa a otros.

Que, cuando he predicado a otros, algunos explican estas palabras de esta manera: "No sea que, después de haber enseñado a otros con propiedad y fidelidad, incurra en el juicio de condenación ante los ojos de Dios por una vida inicua". Pero sería mejor ver esta expresión como una referencia a los hombres, de esta manera: “Mi vida debe ser una especie de regla para los demás. En consecuencia, me esfuerzo por comportarme de tal manera que mi carácter y mi conducta no sean incompatibles con mi doctrina, y que así no pueda, con gran vergüenza para mí mismo y una grave ocasión de ofensa para mis hermanos, descuidarlos. cosas que necesito de los demás ". También se puede tomar en relación con una declaración anterior (1 Corintios 9:23) de esta manera: "No sea que me defrauden del evangelio, del cual otros participan por medio de mis labores".



1 Corintios 10

Verso 1

Lo que había enseñado anteriormente mediante dos similitudes, ahora lo confirma con ejemplos. Los corintios se volvieron desenfrenados y se gloriaron, como si hubieran cumplido su tiempo, (520) o al menos hubieran terminado su carrera, cuando apenas habían dejado el punto de partida. Este vano júbilo y confianza que reprime de esta manera: “Como veo que se está relajando tranquilamente desde el principio de su curso, *no quiero que ignore* lo que le sucedió al pueblo de Israel como consecuencia de esto, que su el ejemplo puede excitarte ". Sin embargo, como, en los ejemplos que se aducen, cualquier punto de diferencia destruye la fuerza de la comparación, Pablo afirma que no existe tal disimilitud entre nosotros y los israelitas, como para hacer que nuestra condición sea diferente de la de ellos. Teniendo esto, por lo tanto, con miras a amenazar a los corintios con la misma venganza que los había alcanzado, comienza de esta manera: “Cuídense de gloriarse en cualquier privilegio peculiar, como si fueran más estimados que ellos ante los ojos de Dios. . " Porque fueron favorecidos con los mismos beneficios que disfrutamos en este día; había una Iglesia de Dios entre ellos, como la hay en este día entre nosotros; tenían los mismos sacramentos, para ser señales de la gracia de Dios; (521) pero, al abusar de sus privilegios, no escaparon al juicio de Dios. (522) Por tanto, ten miedo; porque lo mismo *te* aguarda . Judas hace uso del mismo argumento en su Epístola. (Judas 1: 5.)

1. *Todos estaban bajo la nube*. El objetivo del Apóstol es mostrar quelos israelitas no eran menos pueblo de Dios que nosotros, para que sepamos que no escaparemos impunemente de la mano de Dios, que los castigó (523) con tanta severidad. Porque la suma es esta: "Si Dios no los perdonó, tampoco te perdonará a ti, porque tu condición es similar". Esa similitud lo demuestra a partir de esto: que habían sido

honrados con las mismas muestras de la gracia de Dios, porque los sacramentos son insignias por las que se distingue a la Iglesia de Dios. Trata primero del bautismo y enseña que la nube, que protegió a los israelitas en el desierto del calor del sol, y dirigió su curso, y también su paso por el mar, fue para ellos como un bautismo; también dice que en el maná y el agua que brota de la roca había un sacramento que correspondía a la sagrada Cena.

Fueron, dice él, *bautizados en Moisés* , es decir, bajo el ministerio o la guía de Moisés. Porque considero que la partícula ε be se usa aquí en lugar de ἐν, de acuerdo con el uso común de las Escrituras, porque ciertamente somos bautizados en el nombre de Cristo, y no de un simple hombre, como él ha declarado en 1 Corintios 1:13. , y eso por dos razones. Éstos son, *primero* , porque somos iniciados por el bautismo (524) en la doctrina de Cristo solamente; y, en *segundo lugar* , porque sólo se invoca su nombre, en la medida en que el bautismo se basa únicamente en su influencia. Fueron, por tanto, *bautizados en Moisés* , es decir, bajo su dirección o ministerio, como ya se ha dicho. ¿Cómo? *En la nube y en el mar*. "Fueron, pues, bautizados dos veces", dirá alguien. Respondo, que se mencionan *dos* signos, pero *un solo* bautismo, que corresponde al nuestro.

Aquí, sin embargo, se presenta una pregunta más difícil. Porque es cierto que la ventaja de esos dones, que menciona Pablo, era temporal. (525) La *nube los* protegió del calor del sol y les mostró el camino: estas son las ventajas externas de la vida presente. Asimismo, su paso por el *mar* Fue acompañado con este efecto, que se libraron de la crueldad del faraón y escaparon del peligro inminente de muerte. La ventaja de *nuestro* bautismo, por otro lado, es espiritual. Entonces, ¿por qué Pablo convierte los beneficios terrenales en sacramentos y busca encontrar algún misterio espiritual (526) en ellos? Respondo que no fue sin una buena razón que Pablo buscaba en milagros de esta naturaleza algo más que la mera ventaja externa de la carne. Porque, aunque Dios diseñó promover la ventaja de su pueblo con respecto a la vida presente, lo que tenía principalmente en mente era declarar y manifestarse como su Dios, y bajo *eso* , se comprende la salvación eterna.

La *nube* , en varios casos, (527) se llama el símbolo de su presencia. Como, por tanto, declaró por medio de él que estaba presente con ellos, como su pueblo peculiar y elegido, no cabe duda de que, además de una ventaja terrenal, tenían en él, además, una muestra de espiritualidad. vida. Así, su uso era doble, como también el del paso por el mar, porque se les abrió un camino por en medio del mar, para que pudieran escapar de la mano de Faraón; pero ¿a qué se debía esto, sino a la circunstancia de que el Señor, habiéndolos tomado bajo su tutela y protección, decidió por todos los medios defenderlos? Por lo tanto, concluyeron de esto, que ellos eran el objeto del cuidado de Dios, y que él tenía su salvación a cargo. Por tanto, también la Pascua, que fue instituida para celebrar el recuerdo de su liberación, fue sin embargo, al mismo tiempo, un sacramento de Cristo. ¿Cómo es eso? Porque Dios, bajo un beneficio temporal, se había manifestado como Salvador. Cualquiera que considere atentamente estas cosas, encontrará que no hay ningún absurdo en las palabras de Pablo. Es más, percibirá tanto en la sustancia espiritual como en el signo visible una correspondencia de lo más llamativa entre el bautismo de los judíos, y nuestro.

Sin embargo, se objeta nuevamente que no encontramos una palabra de todo esto. (528) Esto lo admito, pero no hay duda de que Dios por su Espíritu suplió la falta de predicación externa, como podemos ver en el caso de la serpiente de bronce, que era, como Cristo mismo testifica, un sacramento espiritual, (Juan 3:14) y, sin embargo, no nos ha llegado una palabra acerca de esto, (529) pero el Señor reveló a los creyentes de esa época, de la manera que él consideró conveniente, el secreto, que de otro modo habría permanecido oculto. .

Versículo 3

3. *La misma carne espiritual* Ahora hace mención del otro sacramento, que corresponde a la Santa Cena del Señor. "El maná", dice él, "y el agua que brotaba de la roca, servían no sólo para el alimento del cuerpo, sino también para el sustento espiritual de las almas". Es cierto que ambos eran medios de sustento del cuerpo, pero

esto no impide que sirvan también a otro propósito. Por tanto, mientras que el Señor alivió las necesidades del cuerpo, al mismo tiempo proveyó para el bienestar eterno de las almas. Estas dos cosas se reconciliarían fácilmente si no se presentara una dificultad en las palabras de Cristo (Juan 6:31), donde él hace del maná el alimento corruptible del vientre, que contrasta con el verdadero alimento del alma. Esa declaración parece diferir mucho de lo que dice Pablo aquí. Este nudo también se resuelve fácilmente. Es la manera de la Escritura, cuando se trata de los sacramentos u otras cosas, hablar en algunos casos de acuerdo con la capacidad de los oyentes, y en ese caso tiene respeto no a la naturaleza de la cosa, sino a la idea equivocada. de los oyentes. Por lo tanto, Pablo no siempre habla de la circuncisión de la misma manera, porque cuando él tiene una visión del nombramiento de Dios en ella, dice que era *un sello de la justicia de la fe* (Romanos 4:11). ,) pero cuando está disputando con aquellos que se glorían en un signo exterior y desnudo, y depositaban en él una confianza equivocada de salvación, él dice que es una señal de condenación, porque los hombres se obligan por ella *a guardar toda la ley*. (Gálatas 5: 2.) Porque él toma meramente la opinión que los falsos apóstoles tenían de ella, porque él contiende, no contra la institución pura de Dios, sino contra su punto de vista equivocado. De esta manera, como la multitud carnal prefirió a Moisés a Cristo, porque él había alimentado al pueblo en el desierto durante cuarenta años, y no buscaba nada en el maná sino la comida del vientre (como en verdad no buscaban nada más) a Cristo. en su respuesta no explica lo que se quería decir con el maná, pero, pasando por alto todo lo demás, adapta su discurso a la idea que albergan sus oyentes. "Ustedes tienen a Moisés en la más alta estima, e incluso en la admiración, como un profeta eminente, porque llenó los vientres de sus padres en el desierto. Por esta única cosa que objetas contra mí: no soy contado por ti, porque no te doy de comer para el estómago. Pero si consideras que la comida corruptible es de tanta importancia, ¿qué debes pensar del pan que da vida, con el que las almas se alimentan para la vida eterna? ". Vemos entonces que el Señor habla allí, no según la naturaleza de la cosa, sino según la aprehensión de sus oyentes. (530) Pablo, por otro lado, mira aquí, no a la ordenanza de Dios, sino al

abuso de ella por parte de los impíos.

Además, cuando dice que los padres comían *la misma carne espiritual,* muestra, *primero* , cuál es la virtud y eficacia de los sacramentos, y, *segundo* , declara que los antiguos sacramentos de la ley tenían la misma virtud que los nuestros. En este día. Porque, si el maná era alimento espiritual, se sigue que no son simples emblemas los que se nos presentan en los sacramentos, sino que lo representado es al mismo tiempo verdaderamente impartido, porque Dios no es un engañador para alimentarnos con fantasías vacías. (531) Un signo, es cierto, *es* un signo, y conserva su esencia, pero, como los papistas actúan de manera ridícula, los que sueñan con transformaciones (no sé de qué tipo), por lo que no nos corresponde a nosotros separar la realidad y el emblema que Dios ha unido. Los papistas confunden la realidad y el signo: hombres profanos, como, por ejemplo, Suenckfeldius, y similares, separan los signos de las realidades. Mantengamos un camino intermedio, (532) o, en otras palabras, observemos la conexión señalada por el Señor, pero manteniéndolas distintas, para que no transfiramos erróneamente a uno lo que pertenece al otro.

Queda por hablar del *segundo* punto: la semejanza entre los signos antiguos y los nuestros. Es un dogma bien conocido de los escolásticos: que los sacramentos de la antigua ley eran emblemas de la gracia, pero los nuestros lo confieren. Este pasaje es admirablemente adecuado para refutar ese error, ya que muestra que la realidad del Sacramento fue presentada al antiguo pueblo de Dios no menos que a nosotros. Por tanto, es una vil imaginación de los sorbonistas, que los santos padres bajo la ley tenían los signos sin la realidad. Concedo, en verdad, que la eficacia de los signos se nos proporciona a la vez con más claridad y abundancia desde el tiempo de la manifestación de Cristo en la carne de lo que la poseían los padres. Por lo tanto, hay una diferencia entre ellos y nosotros sólo en grado, o (como comúnmente dicen) de "más y menos", porque recibimos más plenamente lo que ellos recibieron en una medida menor. No es como si hubieran tenido emblemas desnudos, mientras disfrutamos de la realidad. (533)

Algunos lo explican en el sentido de que ellos (534) *comieron la misma carne* juntos entre ellos, y no quieren que entendamos que hay una comparación entre ellos y nosotros; pero estos no consideran el objeto de Pablo. Porque, ¿qué quiere decir aquí, sino que el antiguo pueblo de Dios fue honrado con los mismos beneficios connosotros, y fuimos partícipes de los mismos sacramentos, para que no pudiéramos, por confiar en algún privilegio peculiar, imaginar que estaríamos exentos del castigo que ellos soportaron? Al mismo tiempo, no debería estar preparado para discutir el punto con nadie; Simplemente expreso mi propia opinión. Mientras tanto, soy muy consciente de la demostración de razón que presentan aquellos que adoptan la interpretación opuesta, que se adapta mejor a la semejanza que se utilizó inmediatamente antes, de que todos los israelitas tenían el mismo campo de carrera marcado para ellos. , y todos partieron del mismo punto: todos entraron en el mismo curso: todos participaron de la misma esperanza, pero muchos quedaron excluidos de la recompensa. Sin embargo, cuando tomo todo con atención en consideración, estas consideraciones no me inducen a renunciar a mi opinión; porque no sin razón el Apóstol menciona dos sacramentos meramente y, más particularmente, el bautismo. ¿Con qué propósito era esto, sino contrastarlos con nosotros? Incuestionablemente, si hubiera restringido su comparación al cuerpo de ese pueblo, hubiera preferido adelantar la circuncisión y otros sacramentos más conocidos y más distinguidos, pero, en lugar de esto, eligió los más oscuros, porque sirvieron más como un contraste entre nosotros y ellos. Tampoco sería tan adecuada la aplicación que él adjunta: "Todas las cosas que les sucedieron son ejemplos para nosotros, en la medida en que vemos los juicios de Dios que nos esperan, si nos involucramos en los mismos crímenes".

VERSÍCULO 4

4. *Esa roca era Cristo*. Algunos pervierten absurdamente estas palabras de Pablo, como si hubiera dicho que Cristo es la roca espiritual, y como si no estuviera hablando de esa roca que era una señal visible, porque vemos que él es expresamente tratamiento de los

signos externos. La objeción que hacen: que se habla de la roca como *espiritual* , es frívolo, en la medida en que ese epíteto se le aplica simplemente para que sepamos que era una muestra de un misterio espiritual. Mientras tanto, no hay duda de que compara nuestros sacramentos con los antiguos. Su *segunda* objeción es más tonta y más infantil: "¿Cómo podría una roca", dicen, "que se mantuvo firme en su lugar, *seguir a* los israelitas?" - como si no fuera abundantemente manifiesto, que con la palabra *roca* se entiende el arroyo de agua, que no deja de acompañar al pueblo. Porque Pablo ensalza (535) la gracia de Dios, por lo que ordenó que el agua que salía de la roca fluyera por dondequiera que pasara el pueblo, como si la misma roca los hubiera seguido. Ahora bien, si el significado de Pablo fuera que Cristo es el fundamento espiritual de la Iglesia, ¿qué ocasión hubo para que usara el tiempo pasado? (536) Es muy manifiesto que aquí se expresa algo que era peculiar de los padres. ¡Fuera, entonces, esa estúpida fantasía por la que los hombres contenciosos prefieren mostrar su descaro que admitir que son formas sacramentales de expresión! (537)

Sin embargo, ya he dicho que la realidad de las cosas significadas se exhibía en conexión con los sacramentos antiguos. Como, por tanto, eran emblemas de Cristo, se deduce que Cristo estaba relacionado con ellos, no localmente, ni por una unión natural o sustancial, sino sacramentalmente. Sobre este principio dice el Apóstol que *la roca era Cristo* , porque nada es más común que la metonimia al hablar de los sacramentos. El nombre de la cosa, por tanto, se transfiere aquí al signo, no como si fuera estrictamente aplicable, sino figurativamente, sobre la base de esa conexión que he mencionado. Me refiero a esto, sin embargo, de manera más leve, porque se tratará más ampliamente cuando lleguemos al Capítulo XI.

Queda otra pregunta. "Viendo que ahora estamos en elCena, come el cuerpo de Cristo y bebe su sangre, ¿cómo podrían los judíos participar de *la misma comida y bebida espiritual,* cuando todavía no había carne de Cristo que pudieran comer? Respondo, que aunque su carne no existía todavía, era, sin embargo, alimento para ellos. Tampoco es una sutileza vacía o sofística, porque su salvación dependía del beneficio de su muerte y resurrección. Por tanto,

necesitaban recibir la carne y la sangre de Cristo para poder participar en el beneficio de la redención. Esta recepción fue obra secreta del Espíritu Santo, quien obró en ellos de tal manera que la carne de Cristo, aunque aún no fue creada, se hizo eficaz en ellos. Quiere decir, sin embargo, que comieron a su manera, que era diferente a la nuestra, (538) y esto es lo que he dicho anteriormente, que Cristo se nos presenta ahora más plenamente, según la medida de la revelación. Porque, en la actualidad, la comida es sustancial, lo que no podría haber sido entonces, es decir, Cristo nos alimenta con su carne, que ha sido sacrificada por nosotros, y designada como nuestro alimento, y de esto obtenemos la vida.

Versículo 5

5. *Pero muchos de ellos*. Ahora tenemos la razón por la que el Apóstol ha planteado estas cosas: que no podemos reclamar para nosotros ninguna dignidad o excelencia por encima de ellas, sino que podemos caminar con humildad y temor, porque solo así estaremos seguros de que no hemos sido favorecidos en vano. con la luz de la verdad y con tal abundancia de beneficios de gracia. "Dios", dice, "los había elegido a todos como su pueblo, pero muchos de ellos cayeron en desgracia. Miremos, pues, que no nos suceda lo mismo, amonestados por tantos ejemplos, que Dios no permitirá *que* quede impune en *nosotros* lo que castigó tan severamente en *ellos* . "

Aquí nuevamente se objeta: "Si es cierto, que los hipócritas y las personas inicuas de esa época comían comida espiritual, ¿participan los incrédulos de la actualidad de la realidad de los sacramentos? Algunos, temerosos de que la incredulidad de los hombres parezca desvirtuar la verdad de Dios, enseñan que los malvados reciben la realidad junto con la señal. Este miedo, sin embargo, es innecesario, porque el Señor ofrece, es cierto, al digno y al indigno lo que representa, pero no todos son capaces de recibirlo. Mientras tanto, el sacramento no cambia de naturaleza ni pierde nada de su eficacia. Por lo tanto, el maná, en relación con Dios, era alimento espiritual incluso para los incrédulos, pero debido a que la boca de los incrédulos era carnal, no comían lo que se les daba. Sin embargo, la discusión más

completa de esta cuestión la reservo para el Capítulo XI.

Porque fueron derribados. La prueba se proporciona aquí, aduciendo una muestra, de que no agradaron a Dios, en la medida en que ejerció su ira sobre ellos con severidad, (539) y se vengó de su ingratitud. Algunos entienden que esto se refiere a toda la gente que murió en el desierto, con la excepción de solo dos: Caleb y Josué. (Números 14:29 .) Lo entiendo, sin embargo, como refiriéndose simplemente a aquellos, a quienes inmediatamente después menciona en diferentes clases.

Versículo 6

6. *Ahora bien, estas cosas eran tipos para nosotros*. Él nos advierte en términos aún más explícitos, que tenemos que ver con el castigo que les fue infligido, para que sean una lección para nosotros, para que no provoquemos la ira de Dios como lo hicieron ellos. "Dios", dice, "al castigarlos, ha puesto ante nosotros, como en un cuadro, su severidad, para que, instruidos por su ejemplo, aprendamos a temer". Del término *tipo* hablaré ahora. Solo por el momento quisiera que mis lectores sepan que no es sin consideración que he dado una interpretación diferente a la de la antigua traducción (540).y de Erasmo. Porque oscurecen el significado de Pablo, o al menos no resaltan con suficiente claridad esta idea: que Dios tiene en ese pueblo un cuadro para nuestra instrucción.

Para que no codiciemos las cosas malas. Enumera ahora casos particulares, o ciertos ejemplos, para aprovechar esta ocasión para reprender algunos vicios, sobre los cuales era apropiado que se amonestara a los corintios. En mi opinión, la historia a la que se hace referencia aquí es la que está registrada en Números 11: 4 , etc., aunque otros la refieren a lo que está registrado en Números 26:64 . La gente, después de haber sido alimentada por algún tiempo con maná, finalmente le desagradó y comenzó a desear otros tipos de comida, de la que estaban acostumbrados a participar en Egipto. Ahora pecaban de dos maneras, porque despreciaban el don peculiar de Dios, y ansiaban ansiosamente una variedad de carnes y manjares,

contrariamente a la voluntad de Dios. El Señor, provocado por este apetito inicuo, infligió al pueblo un duro golpe. De ahí que el lugar se llamara

sepulcros de la lujuria, (541) porque allí enterraron a los que el Señor había herido. (Números 11:34 .)

El Señor, con este ejemplo, testificó cuánto odia las concupiscencias que surgen de la aversión a sus dones y de nuestro apetito inicuo, porque todo lo que va más allá de la medida que Dios ha prescrito se considera justamente malo e ilícito.

VERSÍCULO 7

7. *Ni seáis idólatras*. Él toca la historia que se registra en Éxodo 32: 7 , etc. Porque cuando Moisés permaneció en la montaña más tiempo de lo que podía soportar la indecorosa inconstancia del pueblo, Aarón se vio obligado a hacer un becerro, y configurarlo como unobjeto de culto. No es que la gente quisiera cambiar a su Dios, sino más bien tener alguna señal visible de la presencia de Dios, de acuerdo con su aprehensión carnal. Dios, al castigar en ese momento esta idolatría con la mayor severidad, mostró con ese ejemplo cuánto aborrece la idolatría.

Como está escrito: El pueblo se sentó Este pasaje es interpretado correctamente por pocos, porque entienden que la intemperancia entre el pueblo ha sido motivo de desenfreno, (542) de acuerdo con el proverbio común, “La danza viene después de una dieta completa. " (543) Pero Moisés habla de una fiesta sagrada, es decir, lo que celebraban en honor al ídolo. Por tanto, la *fiesta* y el *juego* eran dos apéndices de la idolatría. Porque era costumbre, tanto entre el pueblo de Israel como entre los círculos de la superstición, tener una fiesta relacionada con un sacrificio, como parte del culto divino, en la que no se permitía la presencia de personas profanas o inmundas. Los gentiles, además de esto, establecieron juegos sagrados en honor de sus ídolos, en conformidad con los cuales los israelitas sin duda en esa ocasión adoraron a su becerro, (544) porque tal es la presunción de la mente humana, que atribuye a Dios cualquier cosa. se complace a sí

mismo. De ahí que los gentiles hayan caído en un enamoramiento tan profundo como para creer, que sus dioses se deleitan con los espectáculos más viles, las danzas inmodestas, la impureza del habla y toda clase de obscenidades. Por eso, imitándolos, el pueblo israelita, habiendo observado su banquete sagrado, se levantó para celebrar los juegos, para que nada faltara en honor del ídolo. Este es el significado verdadero y simple.

Pero aquí se pregunta por qué el Apóstol menciona la fiesta y los juegos, en lugar de la adoración, porque esto es lo principal en la idolatría, mientras que las otras dos cosas eran simplemente apéndices. La razón es que ha seleccionado lo que mejor se adapta al caso delCorintios. Porque no es probable que frecuentaran las asambleas de los impíos, con el propósito de postrarse ante los ídolos, sino que participaran de sus fiestas, celebradas en honor a sus deidades, y no se mantuvieran a distancia de esas ceremonias viles, que eran señales de idolatría. Por tanto, no sin razón el Apóstol declara que su forma particular de ofensa es expresamente condenada por Dios. En resumen, insinúa que ninguna parte de la idolatría (545) puede tocarse sin contaminarse, y que aquellos que no escaparán del castigo de la mano de Dios, que se contaminan con las señales externas de la idolatría.

Versículo 8

8. *Tampoco cometamos fornicación* Ahora habla de la *fornicación* , respecto de la cual, como se desprende de los relatos históricos, prevaleció un gran libertinaje entre los corintios, y podemos inferir fácilmente de lo que precede, que los que profesaban ser hijos de Cristo. todavía no estaban del todo libres de este vicio. El castigo de este vicio, también, debe alarmarnos y hacernos recordar cuán repugnantes son los deseos impuros para Dios, porque perecieron en un día veintitrés mil, o como dice Moisés, veinticuatro. Aunque difieren en cuanto al número, es fácil conciliarlos, ya que no es nada extraño, cuando no se pretende numerar exacta y minuciosamente cada cabeza, (546) anotar un número que se le acerque, como entre los Romanos hubo quienes recibieron el nombre de *Centumviri* , (547)

(Los *Cien*), mientras que en realidad hubo dos por encima de los cien. Por lo tanto, como hubo como veinticuatro mil que fueron derribados por la mano del Señor, es decir, más de veintitrés, Moisés puso el número *sobre* la marca, y Pablo, el número *debajo de* ella, y de esta manera allí en realidad no hay diferencia. Esta historia está registrada en Números 25: 9

Sin embargo, queda una dificultad aquí: por qué Pablo atribuye este castigo a la fornicación, mientras que Moisés relata que la ira de Dios se despertó contra el pueblo por este motivo, que se habían iniciado en los ritos sagrados de Baalpeor. (548) Pero como la deserción comenzó con la fornicación, y los hijos de Israel cayeron en esa impiedad, no tanto por ser influenciados por consideraciones religiosas, (549) como por ser seducidos por las tentaciones de las rameras, todo el mal que siguió a ella. debería atribuirse a la fornicación. Porque Balaam había dado este consejo, que los madianitas deberían prostituir a sus hijas con los israelitas, con el fin de apartarlas de la verdadera adoración de Dios. Más aún, su excesiva ceguera, al dejarse arrastrar a la impiedad (550) por las tentaciones de las rameras, fue el castigo de la lujuria. Aprendamos, en consecuencia, que la fornicación no es una ofensa leve, que fue castigada en esa ocasión por Dios de manera tan severa y, de hecho, de diversas maneras.

Versículo 9

9. *Tampoco tentemos a Cristo* Esta parte de la exhortación se refiere a la historia que está registrada en Números 21: 6 . Porque el pueblo, cansado del largo tiempo, comenzó a quejarse de su condición ya protestar con Dios: "¿Por qué Dios nos ha engañado?", Etc. Esta murmuración del pueblo de la que Pablo habla como *tentadora* ; y no sin una buena razón, porque *tentar* se opone a la paciencia. ¿Qué razón había en ese momento para que el pueblo se levantara contra Dios, excepto esta: que, bajo la influencia del deseo vil, (551) no podían esperar con paciencia la llegada del tiempo señalado por el Señor? Notemos, por tanto, que la fuente de ese mal contra el que Pablo nos advierte aquí es la impaciencia, cuando deseamos ir ante

Dios y no nos entregamos a ser gobernados por Él, sino que queremos atarlo a Dios. nuestra inclinación yleyes. Este Dios maligno castigó severamente al pueblo israelita. Ahora permanece siempre como él mismo: un juez justo. Por tanto, no lo *tientemos* si no queremos experimentar el mismo castigo.

Este es un pasaje notable que prueba la eternidad de Cristo; porque la cavilación de Erasmo no tiene fuerza: “No tentemos a Cristo, como algunos de ellos tentaron a *Dios* ; ”Porque suministrar la palabra *Dios* es extremadamente forzado. (552) Tampoco es de extrañar que se llame a Cristo el líder del pueblo israelita. Porque así como Dios nunca fue propicio a su pueblo excepto a través de ese Mediador, tampoco confirió ningún beneficio excepto por su mano. Además, el ángel que se le apareció al principio a Moisés, y que siempre estuvo presente con el pueblo durante su viaje, con frecuencia se llama יהוה , Jehová. (553) Consideremos entonces como un punto establecido, que ese ángel era el Hijo de Dios, e incluso entonces era el guía de la Iglesia de la que él era la Cabeza. En cuanto al término *Cristo* , por tener un significado que corresponde a su naturaleza humana, aún no era aplicable al Hijo de Dios, pero le es asignado por la comunicación de propiedades, como leemos en otra parte, que

el Hijo del Hombre descendió del cielo. (Juan 3:13 .)

Versículo 10

10. *Ni murmuréis*. Otros entienden que éste es el murmullo que surgió cuando los doce, que habían sido enviados a espiar la tierra, descorazonaron, a su regreso, la mente del pueblo. Pero como esa murmuración no fue castigada repentinamente por ningún castigo especial del Señor, sino que simplemente fue seguida por la imposición de este castigo, que todos fueron excluidos de la posesión de la tierra, es necesario explicar este pasaje de otra manera. Fue un castigo sumamente severo, es cierto, ser excluido de la entrada a la tierra, (554) pero las palabras de Pablo, cuando dice que fueron *destruido* por el *destructor* , expresa otro tipo de castigo. Lo remito, en consecuencia, a la historia, que se registra en el capítulo dieciséis de

Números. [Números 16: 1]. Porque cuando Dios castigó el orgullo de Coré y Abiram, el pueblo levantó un tumulto contra Moisés y Aarón, como si ellos hubieran tenido la culpa del castigo que el Señor había infligido. Esta locura del pueblo que Dios castigó enviando fuego del cielo, que se tragó a muchos de ellos, más de catorce mil. Es, por tanto, una señal sorprendente y memorable de la ira de Dios contra los rebeldes y los sediciosos que murmuran contra él.

Esas personas, es cierto, *murmuraron* contra Moisés; pero como no tenían motivo para insultarlo, y no tenían ocasión de indignarse contra él, a menos que hubiera cumplido fielmente con el deber que le había encomendado Dios, Dios mismo fue asaltado por esa murmuración. Tengamos, pues, presente que tenemos que ver con Dios, y no con los hombres, si nos levantamos contra los fieles ministros de Dios, y sepamos que esta audacia (555) no quedará impune.

Por *destructor* puedes entender al ángel, que ejecutó el juicio de Dios. Ahora, a veces emplea el ministerio de ángeles malos, a veces de ángeles buenos, para castigar a los hombres, como se desprende de varios pasajes de la Escritura. Como Pablo aquí no hace una distinción entre uno y otro, puede que lo entiendas de cualquiera.

VERSÍCULO 11

11. *Ahora bien, todas estas cosas sucedieron como tipos*. Vuelve a repetirlo: que todas estas cosas les sucedieron a los israelitas, para quetipos para nosotros, es decir, ejemplos en los que Dios pone sus juicios ante nuestros *ojos* , soy muy consciente de que otros filosofan sobre estas palabras con gran refinamiento, pero creo que he expresado plenamente el significado del Apóstol, cuando digo que Por estos ejemplos, como tantas imágenes, se nos instruye sobre los juicios de Dios inminentes sobre los idólatras, fornicadores y otros despreciadores de Dios. Porque son imágenes animadas que representan a Dios enojado por tales pecados. Esta exposición, además de simple y precisa, tiene esta ventaja adicional, que bloquea el camino de ciertos locos, (556) que arrancan este pasaje con el propósito de

probar, que entre esos pueblos antiguos no se hizo nada más que lo oscuro. . En primer lugar, asumen que ese pueblo es una figura de la Iglesia. De esto infieren que todo lo que Dios les prometió, o cumplió para ellos, todos los beneficios, todos los castigos, (557) sólo prefiguraba lo que se requería en realidad cumplir después del advenimiento de Cristo. Este es un frenesí de lo más pestilente, que causa un gran daño a los santos padres, y mucho mayor aún a Dios. Porque ese pueblo era figura de la Iglesia cristiana, de tal modo que era al mismo tiempo una verdadera Iglesia. Su condición representaba la nuestra de tal manera que había al mismo tiempo, incluso entonces, una condición propia de una Iglesia. Las promesas que se les dieron ensombrecieron el evangelio de tal manera que lo incluyeron en ellas. Sus sacramentos sirvieron para prefigurar los nuestros de tal modo, que sin embargo, incluso para ese período, eran verdaderos sacramentos, teniendo una eficacia presente. En resumen, los que en ese momento hicieron un uso correcto, tanto de la doctrina como de las señales, fueron dotados del mismo espíritu de fe que nosotros. Estos locos, por tanto, no se apoyan en estas palabras de Pablo, que no significan que las cosas que se hacían en esa época eran tipos, de tal manera que en ese momento no tenían realidad, sino un mero espectáculo vacío. Es más, nos enseñan expresamente (como hemos explicado) que aquellas cosas que pueden ser de utilidad *para nuestra amonestación* , se presentan ante nosotros, como en un cuadro.

Están escritas para nuestra amonestación. Esta segunda cláusula explica la primera; porque no era de importancia para los israelitas, sino exclusivamente para nosotros, que estas cosas se dejaran constancia. (558) Sin embargo, de esto no se sigue que estas inflicciones no fueran verdaderos castigos de Dios, adecuados para su corrección en ese momento, sino que, como Dios luego infligió sus juicios, así se propuso que se mantuvieran eternamente en memoria. para nuestra instrucción. Porque de qué provecho fue la historia de ellos a los muertos; y en cuanto a los vivos, ¿cómo les sería de provecho, a menos que se arrepintieran, amonestados por el ejemplo de otros? Ahora da por sentado el principio, en cuanto al cual todas las personas piadosas deben estar de acuerdo, que no hay nada revelado

en las Escrituras que no sea provechoso de ser conocido.

Sobre quién ha llegado el fin del mundo La palabra τέλη (fines) a veces significa *misterios* ; (559) y ese significado no encajaría con este pasaje. Sigo, sin embargo, la interpretación común, por ser más simple. Dice entonces que nos ha llegado el fin de todos los tiempos, por cuanto la plenitud de todas las cosas conviene a este siglo, porque ahora son los últimos tiempos. Porque el reino de Cristo es el objeto principal de la Ley y de todos los Profetas. Pero esta declaración de Pablo está en desacuerdo con la opinión común: que Dios, aunque más severo bajo el Antiguo Testamento, y siempre listo y armado para el castigo de los crímenes, ahora ha comenzado a ser exorable y más listo para perdonar. Explican, también, que estamos bajo la ley de la gracia, en este sentido, que tenemos a Dios más apacible que los antiguos. Pero, ¿qué dice Pablo? Si Dios les infligió castigo, no los perdonará más. ¡Fuera, entonces, el error de que Dios ahora es más negligente en exigir el castigo de los crímenes! De hecho, debe reconocerse que, porel advenimiento de Cristo, la bondad de Dios se ha derramado más abierta y abundantemente hacia los hombres; pero ¿qué tiene esto que ver con la impunidad de los abandonados, que abusan de su gracia? (560)

Solo hay que notar esto, que en la actualidad el modo de castigo es diferente; porque así como el Dios de la antigüedad estaba más dispuesto a recompensar a los piadosos con señales externas de su bendición, para poder testificarles su amor paternal, así mostró su ira más mediante castigos corporales. *Ahora* , por otro lado, en esa revelación más completa de la que disfrutamos, no inflige con tanta frecuencia castigos visibles, y tampoco inflige con tanta frecuencia castigos corporales incluso a los malvados. Encontrarás más sobre este tema en mis Institutos. (561)

Versículo 12

12. *Por tanto, el que piensa que está de pie.* El Apóstol concluye de lo anterior, que no debemos gloriarnos en nuestros comienzos o progresos, para resignarnos al descuido y la inactividad. (562) Porque

los corintios se gloriaban de tal modo en su condición, que, olvidando su debilidad, caían en muchos delitos. Se trataba de una falsa confianza del tipo que los Profetas reprenden con frecuencia en el pueblo israelita. Sin embargo, como los papistas arrebatan este pasaje con el propósito de mantener su doctrina impía con respecto a la fe, por tener constantemente dudas relacionadas con ella, (563) observemos que hay dos tipos de seguridad.

El *uno* es el que se apoya en las promesas de Dios, porque una conciencia piadosa se siente segura de que Dios nunca lo faltará; y, apoyándose en esta inconquistable persuasión, triunfa audaz e intrépidamente sobre Satanás y el pecado, y sin embargo, teniendo en cuenta su propia enfermedad, se arroja (564) sobre Dios, y con cuidadoy la ansiedad se compromete con él. Esta clase de seguridad es sagrada y es inseparable de la fe, como aparece en muchos pasajes de las Escrituras, y especialmente en Romanos 8:33 .

El *otro* surge de la negligencia, cuando los hombres, envanecidos con los dones que tienen, no se preocupan, como si estuvieran más allá del alcance del peligro, pero descansan satisfechos con su condición. De ahí que estén expuestos a todos los asaltos de Satanás. Esta es la clase de seguridad que Pablo quería que los corintios abandonaran, porque vio que estaban satisfechos consigo mismos bajo la influencia de una vanidad tonta. Sin embargo, no los exhorta a estar siempre ansiosamente en duda sobre la voluntad de Dios, ni a temblar por la incertidumbre en cuanto a su salvación, como sueñan los papistas. (565) En resumen, tengamos presente que Pablo se dirige aquí a personas que estaban infladas de una confianza vil en la carne, y reprime esa seguridad que se basa en los hombres, no en Dios. Porque después de elogiar a los colosenses por la solidez o *perseverancia de su fe* (Colosenses 2: 5), los exhorta a ser

arraigados en Cristo, permanecer firmes, edificados y confirmados en la fe. (Colosenses 2: 7.)

Versículo 13

13. *Ninguna tentación te ha atrapado*. (566) Que otros tomen su

propia manera de interpretar esto. Por mi parte, opino que fue para su consuelo, no sea que al enterarse de casos tan espantosos de la ira de Dios, como él había relatado anteriormente, se sintieran desanimados, abrumados por la alarma. De ahí que, para que su exhortación sea de provecho, agrega, que hay lugar para el arrepentimiento. “No hay ninguna razón por la que debas desanimarte; porque no lo he tenido en vista para darte ocasión dedesesperación, ni te ha pasado nada más que lo que es común a los hombres ”. Otros opinan que él más bien reprende su cobardía al ceder, al ser tan poco probado; (567) e indudablemente la palabra traducida como *humano a* veces se toma como moderada. (568) El significado, entonces, según ellos sería este: "¿Te convenía así ceder bajo una prueba leve?" Pero como concuerda mejor con el contexto, si lo consideramos un consuelo, por este motivo me inclino bastante a esa opinión.

Pero Dios es fiel. Así como los exhortó a ser valientes en cuanto al pasado, a fin de incitarlos al arrepentimiento, así también los consuela en cuanto al futuro con una esperanza segura, sobre la base de que *Dios no lo haría. déjalos ser tentados más allá de sus fuerzas*. Sin embargo, los exhorta a que miren al Señor, porque una tentación, por leve que sea, nos vencerá de inmediato y todo terminará con nosotros, si confiamos en nuestras propias fuerzas. Habla del Señor como *fiel* , no simplemente como fiel a sus promesas, sino como si lo hubiera dicho. El Señor es el guardián seguro de su pueblo, bajo cuya protección estás a salvo, porque nunca deja a su pueblo desamparado. En consecuencia, cuando él te ha recibido bajo su protección, no tienes motivo para temer, siempre que dependas enteramente de él. Porque ciertamente se trataba de una especie de engaño, si retirara su ayuda en el momento de necesidad, o si lo fuera, al vernos débiles y dispuestos a hundirnos bajo la carga, para alargar aún más nuestras pruebas. (569)

Ahora Dios nos ayuda de dos maneras, para que no seamos vencidos por la tentación; porque nos da fuerzas y pone límites a la tentación. De la *segunda* de estas formas es de la que habla principalmente el Apóstol. Al mismo tiempo, no excluye a los primeros: que Dios alivia las tentaciones, para que no nos dominen

con su peso. Porque conoce la medida de nuestropoder, que él mismo ha conferido. De acuerdo con eso, regula nuestras tentaciones. El término *tentación* lo considero aquí para denotar, de manera general, todo lo que nos atrae.

Versículo 14

14. *Por tanto, amados míos, huid, etc.* El Apóstol vuelve ahora a la cuestión particular, de la que se había apartado un poco, pues, para que la mera doctrina no tuviera poco efecto entre ellos, ha introducido las exhortaciones generales que tenemos leyó, pero ahora prosigue la discusión en la que había entrado: que no está permitido que un cristiano se conecte con las supersticiones de los malvados para participar en ellas. *Huid* , dice él, *de la idolatría.En* primer lugar, observemos qué significado le da al término *idolatría* . Ciertamente no sospechaba de los corintios de tal grado de ignorancia o descuido (570) como para pensar que adoraban ídolos en su corazón. Pero como no tenían ningún escrúpulo en frecuentar las asambleas de los impíos y observar con ellos ciertos ritos instituidos en honor de los ídolos, condena esta libertad que ellos se tomaron, como un muy mal ejemplo. Es cierto, entonces, que cuando aquí menciona la *idolatría* , habla de lo exterior o, si lo prefieres, de la profesión (571) de idolatría. Porque así como se dice que se adora a Dios mediante la flexión de la rodilla y otras señales de reverencia, mientras que la adoración principal y genuina de él es hacia adentro, así es también en cuanto a los ídolos, pues el caso es el mismo en las cosas opuestas. Es inútil que muchos en la actualidad se esfuercen por excusar las acciones externas (572) con este pretexto, que el corazón no está en ellas, mientras que Pablo condena por idolatría esos mismos actos, y ciertamente con buena razón. Porque, como le debemos a Dios no sólo el afecto secreto del corazón, sino también la adoración exterior, el hombre que ofrece a un ídolo una apariencia de adoración quita gran parte del honor debido aDios. Que alegue, como pueda, que su corazón está muy lejos de ello. Se ve la acción misma, en la que el honor que se le debe a Dios se transfiere a un ídolo.

Versículo 15

15. *Hablo como a sabios.* Cuando estaba a punto de tomar su argumento del misterio de la Cena, los despierta con este pequeño prefacio, para que consideren más atentamente la magnitud del asunto. (573) "No me dirijo a meros novatos. Comprendes la eficacia de la sagrada Cena en la que estamos injertados en el cuerpo del Señor. Cuán indecoroso es, entonces, que ustedes entren en comunión con los malvados, para estar unidos en un solo cuerpo. Al mismo tiempo, reprueba tácitamente su falta de consideración a este respecto, que, aunque instruidos con precisión en la escuela de Cristo, se permitieron en vicios groseros, sobre los que no hubo dificultad para formarse una opinión.

VERSÍCULO 16

16. *La copa de bendición* Si bien la sagrada Cena de Cristo tiene dos elementos - pan y vino - él comienza con el segundo. Él lo llama, *la copa de la bendición* , como si hubiera sido apartado para una bendición mística. (574) Porque no estoy de acuerdo con quienes entienden que la *bendición* significa *acción de gracias* , e interpretan el verbo *bendecir* en el sentido de *dar gracias* , reconozco, de hecho, que a veces se emplea en este sentido, pero nunca en la construcción que Pablo ha hecho uso aquí, para la idea de Erasmo, como para proporcionar una preposición, (575) es excesivamente forzado. Por otro lado, el significado que adopto es fácil y no tiene nada de intrincado.

Para *bendecir la copa,* entonces, es que lo distinga a este fin, que puede ser para nosotros un símbolo de la sangre de Cristo. Esto lo hace elpalabra de promesa, cuando los creyentes se reúnan según el nombramiento de Cristo para celebrar el recuerdo de su muerte en este Sacramento. La consagración, sin embargo, de la que hacen uso los papistas, es una especie de hechicería derivada de los paganos, (576) que no tiene nada en común con el rito puro observado por los cristianos. Es verdad que todo lo que comemos *es santificado por la palabra de Dios* , como el mismo Pablo atestigua en otra parte (1 Timoteo 4: 5 ;) pero esa *bendición* tiene un propósito diferente: que nuestro uso de los dones de Dios sean puros y puedan tender a la

gloria de su Autor y a nuestro beneficio. Por otro lado, el propósito de la *bendición* mística en la Cena es que el vino ya no sea una bebida común, sino que se reserve para el alimento espiritual del alma, mientras que es un emblema de la sangre de Cristo.

Pablo dice que la *copa* que ha sido *bendecida de* esta manera es κοινωνἱαν, la *comunión* de la sangre del Señor. Se pregunta, ¿en qué sentido? Evitemos la contención y no habrá nada en la oscuridad. Es cierto que los creyentes están unidos por la sangre de Cristo, para convertirse en un solo cuerpo. También es cierto que una unidad de este tipo se denomina con propiedad κοινωνἱα (*comunión*). Hago el mismo reconocimiento que con *el pan*. Además, observo lo que Pablo añade inmediatamente, por así decirlo, a modo de explicación: que *todos nos convertimos en un solo cuerpo, porque juntos somos partícipes del mismo pan* Pero de dónde, te ruego, viene esa κοινωνἱα (*comunión*) entre nosotros, pero de esto, que estamos unidos a Cristo de tal manera, que

somos carne de su carne, y hueso de sus huesos? (Efesios 5:30 .)

Porque en primer lugar debemos incorporarnos (por así decirlo) a Cristo, para que podamos estar unidos unos a otros. Además de esto, Pablo no esdisputando en la actualidad meramente en referencia a una mutua comunión entre los hombres, pero en cuanto a la unión espiritual entre Cristo y los creyentes, con el fin de sacar de esto, que es un sacrilegio intolerable para ellos ser contaminados por la comunión con los ídolos. De la conexión del pasaje, por lo tanto, podemos concluir que (κοινωνἱαν) la *comunión de la sangre* es esa conexión que tenemos con la sangre de Cristo, cuando nos injerta a todos juntos en su cuerpo, para que él pueda vivir en nosotros, y nosotros en él.

Ahora bien, cuando a la copa se le llama *participación* , la expresión, reconozco, es figurativa, siempre que no se quite la verdad contenida en la figura, o, en otras palabras, siempre que la realidad misma esté también presente, y que el alma tiene tanta *comunión en la sangre* como bebemos vino con la boca. Pero los papistas no podían decir esto, que *la copa de bendición es una participación en la sangre*

de Cristo , porque la Cena que ellos celebran está mutilada y desgarrada: si es que podemos dar el nombre de la Cena a esa extraña ceremonia que es un mosaico. de diversos inventos humanos, y apenas conserva el más mínimo vestigio de la institución de nuestro Señor. Pero, suponiendo que todo lo demás fuera como debería ser, esta única cosa está en desacuerdo con el uso correcto de la Cena: impedir que todo el pueblo participe de la copa, que es la mitad del Sacramento.

El pan que partimos De aquí se desprende que era costumbre de la Iglesia antigua partir un pan y distribuir a cada uno su propio bocado, a fin de que pudiera presentarse más claramente a la vista de todos los creyentes su unión. al único cuerpo de Cristo. Y que esta costumbre se mantuvo durante mucho tiempo se desprende del testimonio de quienes florecieron en los tres siglos que sucedieron a la era de los Apóstoles. De ahí surgió la superstición de que nadie se atrevía a tocar el pan con la mano, sino que cada uno lo tenía. puesto en su boca por el sacerdote.

Versículo 17

17. *Porque somos un solo pan*. Ya he dicho antes, que no fue el designio particular de Pablo aquí exhortarnos a amar, pero lo menciona de paso, para que los corintios comprendan que debemos, incluso por profesión externa, mantener esa unidad que subsiste entre nosotros y Cristo, en la medida en que todos nos reunimos para recibir el símbolo de esa sagrada unidad. En esta segunda parte de la declaración, él solo menciona una parte del Sacramento, y es la manera de la Escritura para describir por Synecdoche (577) toda la Cena por medio *del partimiento del pan* Es necesario advertir a mis lectores, De paso, en cuanto a esto, para que cualquier persona menos experimentada no se descuide por la tonta cavilación que plantean ciertos aduladores, como si Pablo, al mencionar simplemente el pan, tuviera la intención de privar a la gente del la mitad del Sacramento.

Versículo 18

18. *He aquí, Israel según la carne*. Él lo establece con otro ejemplo,

que tal es la naturaleza de todas las observancias sagradas, que nos unen en una especie de comunión con Dios. Porque la ley de Moisés no admite a nadie al banquete de un sacrificio, sino al hombre que se ha preparado debidamente. No hablo meramente de sacerdotes, sino de la gente común que come de los restos del sacrificio. De ahí se sigue que todos los que comen de la carne de la víctima sacrificada son *partícipes con el altar* , es decir, de la santificación con la que Dios ha apartado su templo y los ritos sagrados que se realizan en él.

Esta expresión *después de la carne* , puede parecer que se agrega con el fin deque los corintios, al comparar los dos, pudieran valorar más la eficacia de nuestra Cena. "Si había tanta virtud en las figuras antiguas y en esos rudimentos de la educación juvenil, ¡cuánto más debemos reconocer que hay en nuestros misterios, en los que Dios brilla mucho más plenamente sobre nosotros!" Al mismo tiempo, es más simple, en mi opinión, decir que Pablo simplemente pretendía con esta marca distinguir a los judíos que todavía estaban bajo la ley de los que se habían convertido a Cristo. Ahora había un contraste que quedaba por hacer: que si los ritos sagrados designados por Dios santifican a quienes los observan, la contaminación, por otro lado, se contrae de los ritos sagrados rendidos a los ídolos. (578) Porque sólo Dios santifica, y por eso todos los dioses extraños contaminan. (579) Una vez más, si los misterios (580) unen y conectan a los creyentes con Dios, se sigue que los malvados son introducidos de la misma manera por sus ritos supersticiosos en la comunión (581) con los ídolos. Pero el Apóstol, antes de pasar a esto, responde con una *anthypophora* (582) (anticipación) a una pregunta que podría proponerse a modo de objeción.

Versículo 19

19. *¿Qué digo entonces?* A primera vista, podría parecer que el Apóstol argumentó de manera inconclusa o atribuyó a los ídolos algo de existencia y de poder. Ahora bien, se podría objetar fácilmente: “¿Qué comparación hay entre el Dios viviente y los ídolos? Dios nos conecta consigo mismo por los sacramentos. Que así sea. ¿Cómo es posible que los ídolos, que *no* son *nada* (1 Corintios 8: 4), tengan tanto poder

como para poder hacer algo semejante? ¿Crees que los *ídolos son algo* o pueden hacer cualquier cosa? " Él responde que no mira a los ídolos mismos; (583) sino que tiene en la mira la intención de quienes sacrifican a los ídolos. Porque esa era la fuente de la contaminación que él había señalado indirectamente. Confiesa, por tanto, que un ídolo esnada. Confiesa que es una mera ilusión cuando los gentiles se encargan de pasar por ritos solemnes de dedicación, (584) y que las criaturas de Dios no se contaminan con tales tonterías. Pero como el diseño de ellos es supersticioso y condenable, y como el trabajo es básico, infiere que todos los que se relacionan con ellos como asociados, están involucrados en la contaminación.

Versículo 20

20. *Pero las cosas* (585) *que los gentiles sacrifican.* Para completar la respuesta, una negativa debe entenderse de esta manera: "No digo que *un ídolo sea nada* , ni me lo imagino dotado de virtud alguna, pero digo que *los gentiles sacrifican al diablo y no a dioses* las cosas que sacrifican, y por eso estimo el trabajo por su superstición malvada e impía. Porque siempre debemos mirar hacia la intención con la que se hace una cosa. Entonces, quien se relaciona con ellos, declara que tiene comunión con ellos en la misma impiedad ". Él procede de acuerdo con lo que había comenzado: "Si tuviéramos que ver sólo con Dios, esas cosas no serían nada, pero, en relación con los hombres, se vuelven defectuosas; porque nadie se sienta a una fiesta de ídolos si no se declara adorador del ídolo ".

Algunos, sin embargo, entienden el término *demonios* aquí en el sentido de las deidades imaginarias de los gentiles, de acuerdo con su forma común de hablar de ellos; porque cuando hablan de *demonios* se refieren a deidades inferiores, como, por ejemplo, héroes, (586) y por eso el término se tomó en un buen sentido. Platón, en una variedad de casos, emplea el término para denotar *genios* o ángeles. (587) Sin embargo, ese significado sería bastante ajeno al diseño de Pablo, ya que su objetivo es mostrar que no es una ofensa leve tener que ver con acciones que tengan la apariencia de honrar a los ídolos. Por lo tanto, convenía a su propósito,no para atenuar, sino para

magnificar la impiedad que está envuelta en ello. ¡Qué absurdo, entonces, hubiera sido elegir un término honorable para denotar la maldad más atroz! Es cierto por el profeta Baruc, (Baruc 4: 7 ,) que *las cosas que se sacrifican a los ídolos se sacrifican a los demonios* (Deuteronomio 32:17 ; Salmos 96: 5). En ese pasaje de los escritos del Profeta, el La traducción griega, que en ese momento era de uso común, tiene δαιμόνια - *demonios* , y este es su uso común en las Escrituras. ¡Cuánto más probable es, entonces, que Pablo tomó prestado lo que dice del Profeta, para expresar la enormidad del mal, que que, hablando a la manera de los paganos, extenuara lo que deseaba sostener hasta la más absoluta execración!

Sin embargo, puede parecer que estas cosas difieren un poco de lo que dije hace un poco: que Pablo tenía un ojo en la intención de los idólatras, porque no es su intención adorar a los demonios, sino a deidades imaginarias de su propia estructura. . Respondo que las dos cosas están muy en armonía, porque cuando los hombres se vuelven tan *vanidosos en su imaginación* (Romanos 1:21) como para rendir honor divino a las criaturas, en lugar de al único Dios, este castigo está listo para ellos: que sirven a Satanás. Porque no encuentran ese "lugar intermedio" (588) que buscan, sino que Satanás se les presenta enseguida, como objeto de adoración, siempre que han vuelto la espalda al Dios verdadero.

No quisiera que vosotros. Si el término *demonio* se usara en un sentido indiferente, ¡cuán sin espíritu fue la declaración de Pablo aquí, mientras que, en lugar de esto, tiene el mayor peso y severidad contra los idólatras! Él une la razón, porque nadie puede tener comunión al mismo tiempo con Dios y con los ídolos. Ahora, en todas las celebraciones sagradas, hay una profesión de compañerismo. Sepamos, por tanto, que somos entonces, y sólo entonces, admitidos por Cristo alfiesta sagrada de su cuerpo y sangre, cuando antes que nada nos hemos despedido de todo lo sacrílego. (589) Porque el que quiere disfrutar de uno, debe renunciar al otro. ¡Oh, tres veces miserable la condición de aquellos (590) que, por temor a desagradar a los hombres, no dudan en contaminarse con supersticiones ilegales! Porque, al actuar de esta manera, renuncian voluntariamente a la

comunión con Cristo y obstruyen su acercamiento a su mesa saludable.

VERSÍCULO 22

22. *¿Provocamos al Señor* ? Habiendo expuesto la doctrina, asume un tono más vehemente al observar que lo que era una ofensa más atroz contra Dios no se consideraba nada o, al menos, se consideraba un error muy trivial. Los corintios deseaban que la libertad que se tomaron fuera considerada excusable, ya que no hay ninguno de nosotros que voluntariamente se deje reprochar, sino que, por el contrario, buscamos un subterfugio tras otro, bajo el cual refugiarnos. Ahora bien, Pablo dice, y no sin razón, que así hacemos la guerra contra Dios; porque nada exige Dios de nosotros más que esto: que nos adherimos estrictamente a todo lo que declara en su palabra. Entonces, aquellos que usan subterfugios, (591) a fin de estar en libertad de transgredir el mandamiento de Dios, ¿no se arman abiertamente contra Dios? De ahí que la maldición que el profeta denuncia contra todos los que se llaman *el mal* , *bueno* , y *la oscuridad* , *la luz* (Isaías 05:20).

¿Somos más fuertes ? Les advierte lo peligroso que es *provocar a Dios* , porque nadie puede hacer esto sino para su propia ruina. (592) Entre los hombres, la posibilidad de una guerra, como dicen, es dudosa, pero contender con Dios es nada menos que cortejar voluntariamente la destrucción. En consecuencia, si tememos tener a Dios como enemigo, estremezcamos ante la idea de enmarcar excusas por pecados manifiestos, es decir,todo lo que se oponga a su palabra. También nosotros, estremezcamos ante la idea de poner en tela de juicio las cosas sobre las que él mismo ha pronunciado, porque esto es nada menos que levantarse contra el cielo a la manera de los gigantes. (593) (Génesis 11: 4.)

VERSÍCULO 23

23. *Todas las cosas me son lícitas*. De nuevo vuelve al derecho de la libertad cristiana, por el cual los corintios se defendieron, y deja a un lado su objeción dando la misma explicación que antes. "Comer de las

carnes sacrificadas y estar presente en el banquete era algo externo y, por lo tanto, era lícito en sí mismo". Pablo declara que de ninguna manera cuestiona esto, pero responde que debemos tener en cuenta la edificación. *Todo me es lícito* , dice él, *pero no todo es provechoso* , es decir, para nuestro prójimo, porque nadie, como añade inmediatamente, debe buscar su propio provecho exclusivamente, y si algo no es provechoso para los hermanos. , debe abstenerse. Él, en el siguiente lugar, expresa el tipo de ventaja, cuando *edifica* , porque no debemos respetar meramente el beneficio de la carne. "¿Entonces que? (594) Una cosa que en otros aspectos está permitida por Dios, viene por esta razón como ilegal, si no es conveniente para nuestro prójimo. Entonces, en ese *caso,* nuestra libertad estaría sujeta a los hombres ". Considere atentamente las palabras de Pablo, y percibirá que la libertad, sin embargo, permanece intacta, cuando se acomoda a sus vecinos, y que sólo el uso de ella está restringido, porque él reconoce que es *lícito* , pero dice que es no debe utilizarse, si no *edifica*

VERSÍCULO 24

24. *Que nadie busque lo suyo.* Maneja el mismo tema en el Capítulo XIV de los Romanos. *Que nadie se agradó a sí mismo* , *pero esfuércese por agradar a sus hermanos para su edificación.* Este es un precepto que es muy necesario, porque estamos tan corrompidos por la naturaleza, que cada uno consulta sus propios intereses, independientemente de los de sus hermanos. Ahora, así como la ley del amor nos pide que *amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos* (Mateo 22:39), también nos obliga a consultar su bienestar. El Apóstol, sin embargo, no prohíbe expresamente que los individuos consulten su propio beneficio, sino que exige que no sean tan devotos de sus propios intereses, como para no estar dispuestos a renunciar a parte de su derecho, tan a menudo como el bienestar de sus propios intereses. hermanos lo requiere.

VERSÍCULO 25

25. *Todo lo que se vende en el caos* Él ha hablado anteriormente de fingir en conexión con la idolatría, o, al menos, en cuanto a aquellas

acciones en las que los corintios no podían participar, sin profesar ser los asociados de los malvados en sus supersticiones. Ahora les exige, no sólo que se abstengan de toda profesión de idolatría, sino también que eviten cuidadosamente todas las ocasiones de ofensa, que suelen surgir del uso indiscriminado de cosas indiferentes. Porque, aunque hubo un solo tipo de ofensa por parte de los corintios, (595) hubo, al mismo tiempo, diferentes grados. Ahora, en cuanto a comer alimentos, él hace, en *primer* lugar, esta afirmación general: que es lícito comer, con la *conciencia tranquila* , cualquier tipo de alimento, porque el Señor lo permite. En *segundo* lugar, restringe esta libertad en cuanto a su uso, para que no se lastimen las conciencias débiles. Así, esta conclusión se divide en dos partes: la *primera se* refiere a la libertad y el poder en cuanto a las cosas indiferentes; la *segunda,* a una limitación de la misma, que su uso puede ser regulado de acuerdo con la regla del amor.

No debatir *nada* (596) ᾿Ανακρὶνεσθαι, la palabra que usa Pablo, significa razonar en ambos lados, (597)de tal manera que la mente de la persona vacila, inclinándose ahora hacia este lado y luego hacia aquél. (598) En consecuencia, en lo que concierne a una distinción de carnes, libera nuestras conciencias de todo escrúpulo y vacilación; porque es apropiado que, cuando estemos seguros por la palabra del Señor de que él aprueba lo que hacemos, tengamos tranquilidad y tranquilidad en nuestras mentes.

Por el bien de la conciencia - es decir, ante el tribunal de Dios - “En lo que se refiere a Dios, no hay motivo para que discutas contigo mismo, sea lícito o no. Porque les permito comer de toda clase de carnes, porque el Señor les permite todo sin excepción ".

VERSÍCULO 26

26. *La tierra es del Señor*. Él establece, a partir del testimonio de David, la libertad que él había permitido. (Salmos 24: 1 y Salmos 50:12 .) Pero alguien preguntará: "¿Qué tiene esto que ver con el punto?" Respondo: Si *la plenitud de la tierra* (599) *es del Señor* , no hay nada en el mundo que no sea sagrado y puro. Debemos tener

siempre presente cuál es la cuestión de la que trata el Apóstol. Se podría dudar si las criaturas de Dios fueron contaminadas por los sacrificios de los impíos. Pablo dice que no lo son, ya que el gobierno y la posesión de toda la tierra permanecen siempre en manos de Dios. Ahora bien, las cosas que el Señor tiene en sus manos, las conserva con su poder y, en consecuencia, las santifica. Los hijos de Dios, por tanto, tienen el uso puro de todo, porque no lo reciben de otra manera que de la mano de Dios.

La *plenitud de la tierra* , (600) es una expresión que utiliza el Profeta para denotar la abundancia de bendiciones, conque la tierra es amueblada y adornada por el Señor. Porque si la tierra fuera despojada de árboles, hierbas, animales y otras cosas, sería como una casa desprovista de muebles y de todo tipo de utensilios: más aún, estaría mutilada y desfigurada. Si alguien objetara que la tierra está maldita a causa del pecado, la respuesta es fácil: que está atento a su naturaleza pura y perfecta, porque Pablo está hablando de creyentes, para quienes todas las cosas son santificadas por Cristo.

VERSÍCULO 27

27. *Si alguno de los que no cree te invita*. Aquí sigue una excepción, a este efecto, que si un creyente ha sido advertido, que lo que se le presenta ha sido ofrecido a un ídolo, y ve que hay peligro de ofensa, peca contra los hermanos si lo hace. no abstenerse. Muestra entonces, en suma, que hay que tener cuidado de no herir las conciencias débiles.

Cuando dice - *y estás dispuesto a ir* , insinúa indirectamente, que no lo aprueba del todo y que sería mejor que se negaran, pero como es una cosa indiferente, no elige prohibirlo absolutamente. . Y, ciertamente, nada mejor que mantenerse a distancia de tales trampas, no que deban ser condenados expresamente los que se acomodan a los hombres sólo en la medida en que la conciencia lo permite, (601) sino porque nos corresponde a nosotros proceder con precaución, (602) donde veamos que estamos en peligro de caer.

VERSO 29

29. La *conciencia, digo, no la tuya*. Él siempre cuida cuidadosamente de no disminuir la libertad, o parecer que la quita en algún grado. “Debes soportar la conciencia débil de tu hermano, queno puedes abusar de tu derecho para darle ocasión de ofensa; pero mientras tanto tu conciencia permanece, sin embargo, libre, porque está exenta de esa sujeción. No permitas, por tanto, que la restricción que te impongo en cuanto al uso externo, se convierta de ninguna manera en una trampa para enredar tu conciencia ".

Debe observarse aquí, que el término *conciencia* se toma aquí en su estricta aceptación; porque en Romanos 13: 5 y Tito 1: 5 , se toma en un sentido más amplio. “Debemos, dice Pablo, obedecer a los príncipes, *no solo por causa de la ira* , *sino también por la conciencia* ”, es decir, no solo por temor al castigo, sino porque el Señor lo ordena, y es nuestro deber . ¿No es también razonable que, por la misma razón, nos acomodemos a los hermanos débiles, es decir, porque hasta este punto estamos sujetos a ellos ante los ojos de Dios? Además, *el fin del mandamiento es amor de buena conciencia* ¿No está incluido el cariño del *amor* en una *buena conciencia?* Por tanto, su significado aquí es, como ya he dicho, más restringido, en la medida en que el alma de un hombre piadoso mira exclusivamente al tribunal de Dios, no tiene en cuenta a los hombres, se satisface con la bendición de la libertad que Cristo le procura, y no está vinculado a ningún individuo ni a ninguna circunstancia de tiempo o lugar.

Algunos manuscritos repiten la declaración: *La tierra es del Señor*. Pero lo más probable es que algún lector, habiéndolo dejado al margen, se haya deslizado en el texto. (603) Sin embargo, no se trata de un asunto de gran importancia.

Porque ¿por qué es mi libertad? Es dudoso si Pablo habla así de sí mismo, o si hace esta objeción en nombre de los corintios. Si lo tomamos como hablado en su propio nombre, será una confirmación de la declaración anterior. “Al restringirte, por el bien de la conciencia de otro hombre, tu libertad no es por esosometido a él ". Si en el nombre de los corintios, el significado será este: "Nos impones una ley injusta, al exigir que nuestra libertad permanezca o caiga al capricho

de los demás". Soy de la opinión de que Pablo dice esto de sí mismo, pero lo explica de otra manera, porque hasta ahora he estado expresando las opiniones de otros. Ser *juzgado* , entonces, lo explico aquí como significado - ser *condenado* , de acuerdo con la aceptación común de la palabra en las Escrituras. Pablo nos advierte del peligro que debe sobrevenir, si hacemos uso de nuestra libertad sin reservas, para dar ocasión de ofensa a nuestros vecinos, que la *condenarán* . Por lo tanto, debido a nuestra falta y nuestra irracionalidad, la consecuencia será que este beneficio especial de Dios será *condenado*. Si no nos protegemos contra este peligro, corrompemos nuestra libertad al abusar de él. Esta consideración, entonces, tiende mucho a confirmar la exhortación de Pablo.

Versículo 30

30. *Si, pues, por gracia*. Este argumento es similar al anterior, o casi. "Si por la bondad de Dios *todas las cosas me son lícitas,* ¿por qué debo actuar de tal manera que se me considere un vicio?" Es cierto que no podemos evitar que los malvados nos insulten, ni que ni siquiera los débiles se disgusten a veces con nosotros; pero Pablo aquí reprueba la franqueza de aquellos que por su propia voluntad dan ocasión de escándalo y dañan las conciencias débiles, cuando ni la necesidad ni la conveniencia lo requieren. Él quiere, entonces, que hagamos un buen uso de nuestros beneficios, (604) para que los débiles no tengan ocasión de burlarse de nuestro uso desconsiderado de la libertad.

Versículo 31

31. *Si, pues, coméis o bebéis para* que no piensen queen un asunto tan pequeño no deben tener tanto cuidado de evitar la culpa, él enseña que no hay parte de nuestra vida, y ninguna acción tan diminuta, (605) que no debe estar dirigida a la gloria de Dios, y que debemos tener cuidado de que, incluso al comer y beber, apuntemos a su avance. Esta declaración está relacionada con lo que precede; porque si ansiamos ansiosamente la gloria de Dios, como conviene a nosotros, nunca permitiremos, en la medida en que podamos evitarlo, que sus beneficios sean objeto de reproche. En la antigüedad estaba bien

expresado en un proverbio común, que no debemos *vivir para comer* ; pero *comer para vivir* (606) Siempre que se tenga en cuenta al mismo tiempo el fin de la vida, la consecuencia será, pues, que nuestra comida será de una manera sagrada para Dios, en la medida en que se apartará para su servicio.

VERSÍCULO 32

32. *No sean ocasiones de tropezar con nadie.* Este es el *segundo* punto, al que nos conviene tener en cuenta: la regla del amor. Entonces, el deseo de la gloria de Dios ocupa el *primer* lugar; un respeto a nuestro prójimo tiene el *segundo* Él hace mención de *judíos y gentiles* , no solo porque la Iglesia de Dios constaba de esas dos clases, sino para enseñarnos que somos deudores de todos, incluso de los extraños, para que podamos, si es posible , *ganarlos* . (1 Corintios 9:20 .)

VERSÍCULO 33

33. *Así como agrado a todos los hombres en todo esto* Como él habla de manera general, y sin excepción, algunos lo extienden por error a cosas que son ilícitas y contrarias a la palabra del Señor, como si fuera permisible, por nuestro prójimo, aventurarnos más lejos de lo que el Señor nos permite. Sin embargo, es más que seguro que Pablo se acomodaba a los hombres sólo en cosas indiferentes y lícitas en sí mismas. Además, el fin debe ser observado cuidadosamente, para *que puedan salvarse.* Por tanto , no se les debe conceder lo que se opone a su salvación (607), sino que debemos usar la prudencia y la espiritual. (608)



1 Corintios 11

Verso 1

1. *Imitadores de mí.* De aquí se desprende cuán absurdamente se dividen los capítulos, en cuanto esta frase se desliga de la anterior, con la que debería haber estado conectada, y se une a la siguiente, con la que no tiene conexión. Consideremos esto, entonces, como el cierre del capítulo anterior. Allí Pablo había presentado su propio ejemplo en confirmación de su doctrina. Ahora, para que los corintios comprendan que esto les conviene, les exhorta a *imitar* lo que él había hecho, *como él había imitado a Cristo.*

Aquí hay dos cosas que deben observarse: primero, que no prescribe nada a los demás que no haya practicado primero él mismo; y, en segundo lugar, que se dirige a sí mismo ya los demás a Cristo como el único modelo de acción correcta. Porque si bien es parte de un buen maestro no imponer con palabras nada más que lo que está dispuesto a practicar en la acción, no debe, al mismo tiempo, ser tan austero, como para exigir directamente de los demás todo lo que él mismo hace, como es la costumbre de los supersticiosos. Porque todo aquello por lo que contraen un gusto lo imponen también a los demás, y quieren que su propio ejemplo se mantenga absolutamente como regla. El mundo también está, por sí solo, inclinado a una imitación mal dirigida (κακοζηλὶαν) (610) y, a la manera de los simios, se esfuerza por copiar todo lo que ven hecho por personas de gran influencia. Vemos, sin embargo, cuántos males se han introducido en la Iglesia por este absurdo deseo de imitartodas las acciones de los santos, sin excepción. Mantengamos, por tanto, tanto más cuidadosamente esta doctrina de Pablo - que debemos seguir a los hombres, siempre que tomen a Cristo como su gran modelo, (πρωτὁτυπον,) que los ejemplos de los santos no tienden a alejarnos de Cristo, sino más bien para dirigirnos a él.

2. *Ahora te alabo*. Pasa ahora a otro tema: instruir a los corintios, qué decoro se debe observar en las sagradas asambleas. Porque así como el vestido o el gesto de un hombre tiene en algunos casos el efecto de desfigurarlo y en otros de adornarlo, así todas las acciones se ven favorecidas por el decoro y están viciadas por la falta de él. Mucho, por lo tanto, depende del decoro (τὸ πρεπον,) (611) y eso no solo para asegurar a nuestras acciones la gracia y la belleza, sino también para acostumbrar nuestras mentes al decoro. Si bien esto es cierto en general en todo, se aplica especialmente en lo que se refiere a las cosas sagradas; (612) ¿Por qué desprecio y, eventualmente, en qué barbarie se incurrirá, si no preservamos la dignidad en la Iglesia, comportándonos con honradez y cortesía? De ahí que prescriba algunas cosas relacionadas con el orden público, por las cuales las asambleas sagradas son honradas. Pero a fin de prepararlos más para la obediencia, elogia, desde el principio, su obediencia en el pasado, en la medida en que observaron sus ordenanzas; porque en la medida en que él *había engendrado* esa Iglesia para el Señor, (1 Corintios 4:15 ,) les había entregado un cierto sistema, por el cual debía ser gobernada. Al retener esto, los corintios dieron motivos a la esperanza de que también en el futuro serían dóciles.

Sin embargo, es sorprendente que, aunque ahora les otorga este elogio, anteriormente los había culpado de muchas cosas. Más aún, si consideramos el estado de la Iglesia, como hadescrito anteriormente, estaban lejos de merecer este elogio. Respondo, que hubo algunos contagiados de esos vicios que él previamente había reprobado, y en efecto, unos con uno, otros con otro; pero, mientras tanto, la forma que les había prescrito había sido retenida por todo el cuerpo. Porque no hay nada de inconsistente en decir que muchos pecados, y de diversas clases, prevalecen entre un pueblo en particular - algunos engañan, otros saquean - algunos envidian, otros pelean y otra clase culpable de fornicación - mientras que, al mismo tiempo, , con respecto a la forma pública de la Iglesia, se mantienen las instituciones de Cristo y sus Apóstoles.

Esto aparecerá más claramente cuando veamos lo que Pablo

quiere decir con παραδόσεις; (tradiciones;) (613) e independientemente de esto, es necesario hablar de esta palabra, con el propósito de responder a los papistas, quienes se arman de este pasaje con el propósito de defender sus tradiciones. Es una máxima común entre ellos, que la doctrina de los Apóstoles consiste en parte de escritos y en parte de tradiciones. En este *segundo* apartado incluyen no sólo ciertas supersticiones insensatas y ceremonias pueriles que las llenan, sino también todo tipo de abominaciones groseras, directamente contrarias a la pura palabra de Dios, y a sus leyes tiránicas, que son meros tormentos para los hombres. conciencias. Así no hay nada tan tonto, nada tan absurdo, en fin, nada tan monstruoso como no refugiarse bajo este pretexto y ser pintado con este barniz. Como Pablo, por lo tanto, menciona aquí las *tradiciones* , se apoderan, como están acostumbrados a hacerlo, de esta pequeña palabra, con el fin de convertir a Pablo en el autor de todas esas abominaciones, que dejamos de lado mediante una simple declaración de la Escritura.

No niego que hubo ciertas tradiciones (614) de los Apóstoles que no estaban comprometidas con la escritura, pero no admito que eran partes de la doctrina o estaban relacionadas con cosas necesarias para la salvación. ¿Entonces que? Estaban conectados con el orden y el gobierno. Porque sabemos que toda Iglesia tiene la libertad de trazarse una forma de gobierno que le sea conveniente y provechosa, porque el Señor no ha prescrito nada definido. Así, Pablo, el primer fundador de la Iglesia de Corinto, también había enmarcado para su regulación promulgaciones piadosas y dignas: que *todas las cosas se hicieran decentemente y en orden* , como él ordena después. (1 Corintios 14:40 .) Pero, ¿qué tiene esto que ver con esas tonterías de las ceremonias que se ven en el papado? (615) ¿Qué tiene que ver con una superstición peor que la judía? ¿Qué tiene que ver con una tiranía digna de Phalaris, (616) con la que torturan conciencias miserables? ¿Qué tiene que ver con tantos ritos monstruosos de idolatría? Porque la base de toda promulgación correcta era ésta: observar la moderación de la que Pablo hizo uso, no obligar a las personas a seguir sus promulgaciones, (617) mientras, mientras tanto, idear todo lo que

pudiera llamar su atención, sino exigir que deben ser *imitados, en cuanto imitadores de Cristo*. Pero ahora, después de haber tenido la audacia de criticar todo conforme a su propio humor, pedir obediencia a todos es sumamente absurdo. Además, debemos saber que Pablo elogia su obediencia en el pasado, a fin de hacerlos dóciles también en el futuro.

Versículo 3

3. *Pero quiero que sepas que* es un viejo proverbio: "Los malos modales engendran buenas leyes". (618) Como el rito aquí tratado no había sido previamente cuestionado, Pablo no había promulgado nada al respecto. (619) El error de los corintios fue la ocasión de mostrar qué papel correspondía actuar en este asunto. Con el fin de probar que es indecoroso que las mujeres aparezcan enuna asamblea pública con la cabeza descubierta, y, por otra parte, para que los hombres oren o profeticen con la cabeza *cubierta* , se pone en marcha notando los arreglos que divinamente establecen.

Dice que así *como Cristo está sujeto a Dios como su cabeza, así el hombre está sujeto a Cristo, y la mujer al hombre*. Veremos después, cómo llega a inferir de esto que las mujeres deben tener la cabeza cubierta. De momento, prestemos atención a esas cuatro gradaciones que señala. Dios, entonces, ocupa el *primer* lugar: Cristo ocupa el *segundo* lugar. ¿Cómo es eso? En la medida en que en nuestra carne se ha sometido al Padre, porque, aparte de esto, siendo de una misma esencia con el Padre, él es su igual. Por tanto, recordemos que esto se habla de Cristo como mediador. Es, digo, inferior al Padre, en cuanto asumió nuestra naturaleza, *para ser el primogénito entre muchos hermanos*.

Hay algo más de dificultad en lo que sigue. Aquí el hombre se coloca en una posición intermedia entre Cristo y la mujer, de modo que Cristo no es la cabeza de la mujer. Sin embargo, el mismo Apóstol nos enseña en otra parte (Gálatas 3:28) que *en Cristo no hay ni hombre ni mujer* . Entonces, ¿por qué hace aquí una distinción que en ese pasaje elimina? Respondo que la solución de esto depende de la

conexión en la que se produzcan los pasajes. Cuando dice que no hay diferencia entre el hombre y la mujer, está hablando del reino espiritual de Cristo, en el cual las distinciones individuales (620) no se consideran ni se toman en cuenta; porque no tiene nada que ver con el cuerpo, y no tiene nada que ver con las relaciones externas de la humanidad, sino que tiene que ver únicamente con la mente, por lo que *declara* que no hay diferencia, ni siquiera entre *vínculo* y *libre* . Mientras tanto, sin embargo, no perturba el orden civil ni las distinciones honoríficas, de las que no se puede prescindir en la vida ordinaria. Aquí, por otro lado,razona respetando el decoro y el decoro exterior, que es parte de la política eclesiástica. Por lo tanto, en lo que respecta a la conexión espiritual a los ojos de Dios y al interior de la conciencia, Cristo es la cabeza del hombre y de la mujer sin distinción alguna, porque, en cuanto a eso, no se presta atención al hombre ni a la mujer; pero en cuanto a disposición exterior y decoro político, el hombre sigue a Cristo y la mujer al hombre, de modo que no están en pie de igualdad, sino que, por el contrario, existe esta desigualdad . Si alguien pregunta qué relación tiene el matrimonio con Cristo, respondo que Pablo habla aquí de esa unión sagrada de personas piadosas, de la cual Cristo es el sacerdote oficiante (621) y Aquel en cuyo nombre está consagrado.

Versículo 4

4. *Todo hombre que ora* Aquí hay dos proposiciones. El primero se refiere al *hombre* , el otro a la *mujer* . Dice que el *hombre* comete una ofensa contra Cristo su cabeza, si *ora o profetiza con la cabeza cubierta*. ¿Porque? Porque está sujeto a Cristo, con el entendimiento de que él ocupará el primer lugar en el gobierno de la casa, porque el padre de familia es como un rey en su propia casa. De ahí que la gloria de Dios resplandezca en él, como consecuencia de la autoridad con la que está investido. Si se cubre la cabeza, se abandona de esa preeminencia que Dios le había asignado, para estar en sujeción. Así se viola el honor de Cristo. Por ejemplo, (622) Si la persona a quien el príncipe ha designado como su lugarteniente, no sabe cómo mantener su propia posición, (623) y en lugar de esto, expone su dignidad al

desprecio por parte de las personas en la posición más baja. ¿No traerá deshonra a su príncipe? De la misma manera, si el *hombre* no guarda su propia posición, si no está sujeto a Cristo de tal manera que presida su propia familia con autoridad, oscurece, en esa medida, la gloria de Cristo, que resplandece. en el orden matrimonial bien regulado. La *cubierta* , como veremos en breve, es un emblema de autoridad intermedio e interpuesto.

Profetizar, entiendo aquí que significa: declarar los misterios de Dios para la edificación de los oyentes, (como luego en 1 Corintios 14: 3), ya que *orar* significa preparar una forma de oración y tomar la iniciativa, por así decirlo, de todos. el pueblo, que es parte del maestro público, (624) porque Pablo no está discutiendo aquí sobre todo tipo de oración, sino sobre la oración solemne en público. Sin embargo, tengamos presente que en este asunto el error es meramente en la medida en que se viola el decoro y se rompe la distinción de rango que Dios ha establecido. Porque no debemos ser tan escrupulosos como para considerar criminal que un maestro lleve un gorro en la cabeza cuando se dirige a la gente desde el púlpito. Pablo no quiere decir nada más que esto: que parezca que el hombre tiene autoridad y que la mujer está bajo sujeción, y esto se asegura cuando el hombre descubre su cabeza a la vista de la Iglesia, aunque luego debe ponerse la gorra. de nuevo por miedo a resfriarse. En resumen, la *única* regla que se debe observar aquí es το πρέπον - *decoro*. Si *eso* está asegurado, Pablo no requiere nada más.

VERSÍCULO 5

5. *Cada mujer orando o profetizando* Aquí tenemos la *segunda* proposición: que las mujeres deben *tener la cabeza cubierta* cuando *oran* o *profetizan* ; de otra manera *deshonran su cabeza*. Porque como el *hombre* honra su cabeza mostrando su libertad, así la *mujer* , mostrando su sujeción. Por lo tanto, por otro lado, si la mujer se descubre la cabeza, se desprende del sometimiento, lo que implica el desprecio hacia su marido. Sin embargo, puede parecer superfluo que Pablo prohíba a la mujer profetizar con la cabeza descubierta, mientras que en otros lugares

prohíbe a las mujeres hablar en la Iglesia. (1 Timoteo 2:12 .)

Por lo tanto, no les sería permitido profetizar ni siquiera con una cubierta sobre la cabeza, y de ahí se deduce que no tiene ningún propósito que él discuta aquí en cuanto a una cubierta. Se puede responder que el Apóstol, al condenar aquí a uno, no elogia al otro. Porque cuando los reprende por profetizar con la cabeza descubierta, al mismo tiempo no les da permiso para profetizar de otra manera, sino que retrasa su condena de ese vicio a otro pasaje, a saber, en 1 Corintios 14:34 . En esta respuesta no hay nada de malo, aunque al mismo tiempo podría ser suficiente decir que el Apóstol exige que las mujeres demuestren su modestia, no solo en un lugar en el que está reunida toda la Iglesia, sino también en un lugar más digno. asamblea, ya sea de matronas o de hombres, como a veces se convocan en casas particulares.

Porque todo es uno como si estuviera afeitada. Ahora sostiene, a partir de otras consideraciones, que es indecoroso que las mujeres tengan la cabeza descubierta. *La naturaleza misma* , dice, la aborrece. Ver a una mujer afeitada es un espectáculo repugnante y monstruoso. De ahí se deduce que la mujer *le ha dado el cabello cubrimiento* Si alguno ahora objeto, que su pelo es suficiente, como una cubierta natural, Pablo dice que es *no* , porque es como una cubierta que requiere otra cosa ser utilizado para cubrir los *que* Y de ahí se toma una conjetura, con alguna apariencia de probabilidad - que las mujeres que tenían un cabello hermoso estaban acostumbrados a descubrir sus cabezas con el fin de mostrar su belleza. Por lo tanto, no sin una buena razón, Pablo, como remedio para este vicio, les presenta la idea opuesta: que sean considerados notables por su falta de dignidad, más que por lo que es un incentivo para la lujuria. (625)

Versículo 7

7. *El hombre no debe cubrirse la cabeza, porque es la imagen*. Ahora se puede plantear la misma pregunta respecto a la *imagen* , como antes respecto a la *cabeza*. Porque ambos sexos fueron creados a imagen de Dios, y Pablo exhorta a las mujeres, no menos que a los

hombres, a ser formados de nuevo según esa imagen. La *imagen* , sin embargo, de la que habla ahora, se relaciona con el orden del matrimonio y, por tanto, pertenece a la vida presente y no está relacionada con la conciencia. La solución simple es esta: que no se trata aquí de la inocencia y la santidad, que son igualmente convenientes en hombres y mujeres, sino de la distinción que Dios ha conferido al hombre para tener superioridad sobre la mujer. En este orden superior de dignidad se ve la gloria de Dios, que resplandece en toda clase de superioridad.

La mujer es la gloria del hombre No hay duda de que la mujer es un adorno distinguido del hombre; porque es un gran honor que Dios la haya designado para el hombre como la compañera de su vida y una ayuda para él, (626) y la haya sometido a él como el cuerpo a la cabeza. Porque lo que Salomón afirma en cuanto a una esposa cuidadosa, que *ella es una corona para su esposo* (Proverbios 12: 4), es cierto para todo el sexo, si miramos al nombramiento de Dios, que Pablo recomienda aquí, mostrando que el La mujer fue creada con este propósito: que pudiera ser un adorno distinguido del hombre.

Versículo 8

8. *Porque el hombre no es de la mujer*. Establece con *dos* argumentos la preeminencia que había asignado a los hombres por encima de las mujeres. La *primera* es que, dado que la mujer deriva su origen del hombre, es, por tanto, inferior en rango. La *segunda* es que, como la mujer fue creada por el hombre, está sujeta a él, como la obra finalmente producida está sujeta a su causa. (627)Que el hombre es el principio de la mujer y el fin para el que fue hecha, es evidente en la ley. (Génesis 2:18 .)

No es bueno que un hombre esté solo. Hagamos por él, etc.

Más lejos,

Dios tomó una de las costillas de Adán y formó a Eva. (Génesis 2:21 .)

Versículo 10

10. *Por esta causa la mujer debe tener poder* (628) De esa autoridad extrae un argumento (629) a favor del decoro exterior . "Ella está sujeta", dice él, "déjela que lleve una muestra de sujeción". En el término *poder* , hay un ejemplo de metonimia, (630) porque él se refiere a una señal por la cual ella declara estar bajo el poder de su esposo; y es una cubierta, ya sea un manto o un velo, (631) o cualquier otra clase de cubierta. (632)

Se preguntó si él habla de *casados* exclusivamente a las mujeres, ya que hay algunos que restringe a *ellos* lo que Pablo enseña aquí, en la planta que no pertenecen a las vírgenes a estar bajo la autoridad de un marido. Sin embargo, es un error, porque Pablo mira más allá de esto, a la ley eterna de Dios, que ha sometido al sexo femenino a la autoridad de los hombres. Por eso todas las mujeres nacen, para que se reconozcan inferiores como consecuencia de la superioridad del sexo masculino. De lo contrario, sería un argumento inconcluso el que Pablo ha extraído de la *naturaleza* , al decir que no sería ni un ápice más apropiado para una mujer *tener la cabeza descubierta* que *afeitarse* , lo que también se aplica a las vírgenes.

Debido a los ángeles Este pasaje se explica de varias maneras. Como el Profeta Malaquías 2: 7 llama a los sacerdotes *ángeles de Dios* , algunos opinan que Pablo habla de *ellos* ; pero a los ministros de la palabra en ninguna parte se les aplica ese término por sí mismo, es decir, sin que se les agregue algo; y el significado sería demasiado forzado. Lo entiendo, por tanto, en su propio significado. Pero se pregunta, ¿por qué quiere que las mujeres se cubran la cabeza a *causa de los ángeles* ? ¿Qué tiene esto que ver con ellos? Algunos responden: “Porque están presentes en ocasión de las oraciones de los creyentes, y por eso son espectadores de lo indecoroso, si las hubiera en tales ocasiones”. Pero, ¿qué necesidad hay de filosofar con tanto refinamiento? Sabemos que los ángeles también están presentes en Cristo como su cabeza, y le ministran. (633) Por lo tanto, cuando las mujeres se aventuran en tales libertades, como para usurpar para sí mismas la señal de la autoridad, manifiestan su bajeza a los ángeles.

Esto, por tanto, se dijo a modo de amplificación, como si hubiera dicho: "Si las mujeres descubren la cabeza, no sólo Cristo, sino también todos los ángeles, serán testigos del ultraje". Y esta interpretación encaja bien con el diseño del Apóstol. Se trata aquí de diferentes rangos. Ahora dice que, cuando las mujeres asumen un lugar más alto que el que les corresponde, obtienen esto: que descubren su insolencia a la vista de los ángeles del cielo.

Versículo 11

11. *Pero tampoco el hombre sin la mujer*. Esto se añade en parte como freno a los hombres, para que no insulten a las mujeres; (634) y en parte como un consuelo para las mujeres, para que no se sientan insatisfechas con el sometimiento. “El sexo masculino (dice él) tiene una distinción sobre el sexo femenino, con este entendimiento, que deben estar conectados por benevolencia mutua, porque uno no puede prescindir del otro. Si se separan, son como los miembros mutilados de un cuerpo destrozado. Por lo tanto, que estén conectados entre sí por el vínculo del deber mutuo ". (635)

Cuando dice, *en el Señor* , con esta expresión llama la atención de los creyentes sobre el nombramiento del Señor, mientras que los malvados no miran más allá de la necesidad imperiosa. (636) Para los hombres profanos, si pueden vivir convenientemente solteros, desprecian a todo el sexo y no consideran que están obligados a él por nombramiento y decreto de Dios. Los piadosos, por otro lado, reconocen que el sexo masculino es solo la mitad de la raza humana. Reflexionan sobre el significado de esa afirmación: *Dios creó al hombre* : *varón y hembra los creó* (Génesis 1:27 y Génesis 5: 2). Así ellos, por su propia voluntad, se reconocen deudores del sexo débil. Las mujeres piadosas, igualmente, reflexionan sobre su obligación. (637) Así, el hombre no tiene pie sin la mujer, porque esa sería la cabeza cortada del cuerpo; ni la mujer sin el hombre, porque eso era un cuerpo sin cabeza. “Por lo tanto, que el hombre desempeñe a la mujer el oficio de cabeza con respecto a gobernarla, y que la mujer desempeñe al hombre el oficio del cuerpo con respecto a asistirlo, y que no meramente en el estado matrimonial, pero también en el

celibato; porque no hablo meramente de convivencia, sino también de cargos civiles, para los cuales hay ocasión incluso en el estado soltero ". Si prefiere referirse a todo el sexo en general, no me opongo a esto, aunque, cuando Pablo dirige su discurso a los individuos, parece señalar el deber particular de cada uno.

Versículo 12

12. *Como la mujer es del hombre* Si esta es una de las razones por las que el hombre tiene superioridad - que la mujer le fue quitada, habrá, de igual manera, este motivo de conexión amistosa - que el sexo masculino no puede mantenerse y preservarse sin la ayuda de las mujeres. Porque esto sigue siendo un punto establecido: que *no es bueno que el hombre esté solo* (Génesis 2:18). Es cierto que esta declaración de Pablo puede verse como una referencia a la propagación, porque los seres humanos no son propagados solo por hombres, sino por hombres y mujeres; pero entiendo que también significa esto: que la mujer es una ayuda necesaria para el hombre, ya que una vida solitaria no es conveniente para el hombre. Este decreto de Dios nos exhorta a cultivar las relaciones mutuas.

Pero todas las cosas de Dios Dios es la Fuente de ambos sexos y, por tanto, ambos deben aceptar con humildad y mantener la condición que el Señor les ha asignado. Que el *hombre* ejerza su autoridad con moderación y no insulte a la mujer que le ha sido dada como su compañera. Que la *mujer* esté satisfecha con su estado de sujeción, y no tome a mal que se la haga inferior al sexo más distinguido. De lo contrario, ambos se desembarazarán del yugo de Dios, que no ha designado sin razón esta distinción de rangos. Además, cuando se dice que el hombre y la mujer, cuando faltan en sus deberes mutuos, son rebeldes contra la autoridad de Dios, la afirmación es más seria que si Pablo hubiera dicho, que hacen daño a unos y otros.

¿Ni siquiera la naturaleza misma? Él vuelve a presentar a la *naturaleza* como la dueña del decoro, y lo que en ese momento era de uso común por consentimiento y costumbre universales, incluso entre los griegos, lo considera *natural* , porque no siempre se consideró un

vergüenza para los hombres tener el pelo largo. (638) Los registros históricos indican que en todos los países de la antigüedad, es decir, en las primeras edades, los hombres llevaban el pelo largo. De ahí que también los poetas, al hablar de los antiguos, estén acostumbrados a aplicarles el epíteto común de sin *esquilar* (639). No fue hasta un período tardío que comenzaron a emplearse barberos en Roma, aproximadamente en la época de Africano el mayor. Y en el momento en quePablo escribió estas cosas, la práctica de cortarse el cabello aún no se había utilizado en las provincias de Galia o en Alemania. Es más, se habría considerado indecoroso que los hombres, no menos que las mujeres, se raparan o raparan; pero como en Grecia se consideraba impropio que un hombre se dejara crecer el pelo, de modo que los que lo hacían eran considerados afeminados, él considera como *naturaleza* una costumbre que había llegado a confirmarse. (640)

Versículo 16

16. *Pero si alguno parece* un *hombre contencioso* es aquel cuyo humor le inclina a provocar disputas, y no le importa qué suceda con la verdad. De esta descripción son todos los que, sin necesidad alguna, abolir las buenas y útiles costumbres, plantear disputas respecto a cuestiones que no son dudosas, que no ceden a razonamientos, que no pueden soportar que nadie esté por encima de ellas. De esta descripción, también, son aquellas (ἀκοινώνητοι) que serían personas singulares (641) que, por estúpida afectación, (642) apuntan a alguna nueva e insólita forma de actuar. Pablo no considera dignas de respuesta a tales personas, ya que la contención es algo pernicioso y, por lo tanto, debe ser desterrado de las iglesias. Con esto nos enseña que aquellos que son obstinados y amantes de las peleas, deben ser refrenados por la autoridad antes que refutados por disputas prolongadas. Porque nunca tendrás fin de las contiendas, si estás dispuesto a contender con una persona combativa hasta que lo hayas vencido; pues, aunque vencido cien veces, todavía discutiría. Por tanto, marquemos cuidadosamente este pasaje, para que no nos dejemos llevar por disputas innecesarias, siempre que sepamos distinguir a las personas *contenciosas* . Porque no siempre debemos

considerar *contencioso* al hombre que no consiente en nuestras decisiones, o que se aventura a contradecirnos; pero cuando el temperamento y la obstinación se manifiestan, digamos entonces con Pablo que *las disputas están en desacuerdo con la costumbre de la Iglesia* (643)

VERSÍCULO 17

Su reprensión de la falta notada anteriormente no fue más que una amonestación suave y gentil, porque los corintios pecaron en ignorancia, por lo que era apropiado que fueran perdonados prontamente. También Pablo los había elogiado desde el principio, porque habían *guardado* fielmente *sus promulgaciones* . (1 Corintios 11: 2.) Ahora comienza a reprenderlos más severamente, porque ofendieron más gravemente en algunas cosas, y no por ignorancia.

17. *Pero, al advertirles sobre esto, no alabo*. (644) Porque lo traduzco de esta manera, porque parece que Pablo hizo que el participio y el verbo cambiaran de lugar. (645) Tampoco estoy satisfecho con la interpretación de Erasmo, que toma παραγγέλλειν en el sentido de *mandar*. El verbo *advertir* sería más adecuado, pero en esto no me refiero. Existe una antítesis entre esta cláusula y el comienzo de este capítulo. “Aunque te he alabado, no creas que es un elogio sin reservas; porque tengo algo que criticar, ya que es digno de una severa reprensión ". Esto, sin embargo, en mi opinión, no se refiere exclusivamente a la Cena del Señor, sino también a otras faltas que él menciona. Entonces, tome esto como una declaración general, que los corintios son reprendidos, porque se *unieron no para mejor sino para peor*. Los efectos particulares de este mal se presentarán posteriormente.

Él los critica, entonces, en *primer* lugar, porque *no se juntan para mejor* , y en *segundo lugar* , porque se *juntan para peor*. El *segundo* , es cierto, es el más serio, pero incluso el *primero* es no debe ser soportado, porque si consideramos lo que se realiza en la Iglesia, nunca debería haber un *reuniéndose* sin algo de fruta. *Allí* se escucha la doctrina de Dios, se ofrecen oraciones, se administran los

sacramentos. El fruto de la Palabra es, cuando la confianza en Dios y el temor de él aumentan en nosotros, cuando se avanza en la santidad de vida, cuando nos despojamos cada vez más del *anciano* (Colosenses 3: 9), cuando avanzamos. en *novedad de vida* , etc. (Romanos 6: 4.) Los sacramentos tienden a ejercitarnos en la piedad y el amor. Las oraciones también deberían ser útiles para promover todos estos propósitos. Además de esto, el Señor obra eficazmente por su Espíritu, porque no quiere que sus ordenanzas sean vanas. Por lo tanto, si las asambleas sagradas no nos benefician, y no somos mejorados por ellas, es nuestra ingratitud la que tiene la culpa y, por lo tanto, merecemos ser reprobados. Porque el efecto de nuestra conducta es que aquellas cosas que, por su propia naturaleza y por la designación de Dios, deberían haber sido saludables, se vuelven inútiles.

Luego sigue la *segunda* falla: que se *juntan para peor*. Esto es mucho más criminal, y sin embargo, casi siempre sigue a la otra, ya que si se deriva ninguna ventaja de los beneficios de Dios, que emplea este método de castigar a nuestro descuido - que estamos *empeoradas* por ellos. También suele suceder que la negligencia da lugar a muchas corrupciones, especialmente por esta razón, que quienes no observan el uso natural de las cosas suelen caer mucho tiempo en invenciones dañinas. (646)

Versículo 18

18. *Cuando os reunís en la Iglesia, oigo que hay divisiones*. Algunos toman las palabras *divisiones* y *herejías* como una referencia a ese desorden (ἀταξίαν) del que habla poco después. Considero que tienen un significado más extenso, y ciertamente no esprobable que empleara términos tan impropios e inadecuados con el propósito de exponer ese abuso. (647) Porque en cuanto a que aleguen que él se ha expresado en términos más severos, con el fin de exponer más completamente la atrocidad de la ofensa, lo concedería fácilmente, si el significado correspondiera. Es, entonces, una reprimenda de tipo general: que no estaban de acuerdo cuando se vuelven cristianos, sino que cada uno estaba tan absorto en sus propios intereses que no estaba dispuesto a adaptarse a los demás. De ahí surgió ese abuso, que veremos en poco

tiempo; de ahí surgió la ambición y el orgullo, de modo que cada uno se exaltaba y despreciaba a los demás; de ahí surgió el descuido en cuanto a la edificación; de ahí surgió la profanación de los dones de Dios.

Dice que lo *cree en parte* , que tal vez piensen que no los acusó a todos de este crimen atroz y, en consecuencia, podrían quejarse de que fueron acusados infundadamente. Mientras tanto, sin embargo, da a entender que esto le había sido traído no por un mero rumor vago, sino por información creíble, que no podía desacreditar por completo.

Versículo 19

19. *Porque también debe haber herejías*. Él había hablado previamente de *divisiones* (1 Corintios 11:18). Ahora usa el término *herejías* , con el fin de ampliar aún más, como podemos inferir, también, de la palabra *también* , porque se agrega en aras de la amplificación. (προς αὔξησιν.) Es bien sabido en qué sentido los antiguos usaban esos dos términos, (648) y qué distinción hacían entre herejes y cismáticos. (649) *Hicieron* consistir la *herejía* en la discordia de doctrina, y el *cisma* , por el contrario, en la alienación de los afectos, como cuando alguien se aparta de la Iglesia por envidia, o por aversión a los pastores, o por mala naturaleza. Es cierto que la Iglesia no puede sino ser despedazado por la falsa doctrina, y así la herejía es la raíz y el origen del cisma, y también es cierto que la envidia o el orgullo es la madre de casi todas las herejías, pero al mismo tiempo es ventajoso distinguir en este camino entre estos dos términos.

Pero veamos en qué sentido los emplea Pablo. Ya he expresado mi desaprobación de aquellos que explican que la herejía significa el establecimiento de una mesa separada, en la medida en que los ricos no participaron de su Cena junto con los pobres; porque tenía en mente señalar algo más odioso. Pero sin mencionar las opiniones de los demás, tomo aquí el *cisma* y la *herejía* en la forma de menos y más. Los cismas, entonces, son o rencores secretos - cuando no vemos ese acuerdo que debería subsistir entre los piadosos - cuando actúan

inclinaciones en desacuerdo entre sí - cuando cada uno está sumamente complacido con su propio camino, y encuentra fallas en todo lo que hacen otros. *Las herejías* son cuando el mal procede a tal punto que se descubre una hostilidad abierta y las personas se dividen deliberadamente en partes opuestas. Por lo tanto, para que los creyentes no se desanimen al ver a los corintios desgarrados por las *divisiones* , el Apóstol gira esta ocasión de ofensa en una dirección opuesta, insinuando que el Señor, más bien, con tales pruebas, prueba la constancia de su pueblo. ¡Un hermoso consuelo! “Hasta ahora, dice, ¿deberíamos estar preocupados o abatidos, cuando no vemos la unidad completa en la Iglesia, sino por el contrario algunas amenazas de separación por falta de un acuerdo adecuado, que incluso si las sectas deben comenzar? , (650) debemos permanecer firmes y constantes. Porque de esta manera se detecta a los hipócritas; de esta manera, por otro lado, se prueba la sinceridad de los creyentes. Porque así como esto da ocasión para descubrir la veleidad de los que no estaban arraigados en la Palabra del Señor, y la maldad de los que habían asumido la apariencia de buenos hombres, así los buenos ofrecer una manifestación más notable de su constancia y sinceridad ".

Pero observe lo que dice Pablo: *debe haber,* porque él insinúa con esta expresión, que este estado de cosas no ocurre por casualidad, sino por la segura providencia de Dios, porque él tiene en vista probar a su pueblo, como oro en el horno, y si está de acuerdo con la mente de Dios, es, en consecuencia, conveniente. Al mismo tiempo, sin embargo, no debemos entrar en disputas espinosas, o más bien en laberintos sobre una necesidad fatal. Sabemos que nunca habrá un momento en el que no haya muchos réprobos. Sabemos que están gobernados por el espíritu de Satanás y efectivamente se sienten atraídos hacia lo malo. Sabemos que Satanás, en su actividad, no deja piedra sin remover con el fin de romper la unidad de la Iglesia. De aquí, no del destino, surge esa necesidad de la que Pablo menciona. (651) También sabemos que el Señor, con su admirable sabiduría, convierte las maquinaciones mortales de Satanás para promover la salvación de los creyentes. (652) De ahí viene ese designio del que habla: *que el bien brille más visiblemente* ; porque no debemos

atribuir esta ventaja a las *herejías* , que, siendo malas, no pueden producir nada más que lo malo, sino a Dios, quien, por su bondad infinita, cambia la naturaleza de las cosas, de modo que esas cosas son saludables para los elegidos. , que Satanás había ideado para su ruina. En cuanto a la afirmación de Crisóstomo de que la partícula *que* (ἵνα) denota no la causa, sino el evento, no es de gran importancia. Porque la causa es el consejo secreto de Dios, (653) por el cual las cosas malas se anulan de tal manera que tienen un buen resultado. Sabemos, en definitiva, que los impíos son impulsados por Satanás de tal manera, que ambos actúan y se actúa sobre ellos con el consentimiento de su voluntad. (654) Por tanto, no tienen excusa.

Versículo 20

20. *Esto no es para comer la Cena del Señor*. Ahora reprende el abuso que se había infiltrado entre los corintios en cuanto a la Cena del Señor, con respecto a mezclar banquetes profanos con la fiesta sagrada y espiritual, y eso también con desprecio de los pobres. Pablo dice que de esta manera no se participa de *la Cena del Señor* , ni que un solo abuso hizo a un lado por completo la institución sagrada de Cristo y la redujo a nada, sino que contaminaron el sacramento al observarlo de una manera incorrecta. camino. Porque estamos acostumbrados a decir, en una conversación común, que una cosa no se hace en absoluto si no se hace correctamente. Ahora bien, esto no fue un abuso trivial, como veremos más adelante. Si entiende que las palabras *no tienen* tanto significado, *no es permisible* , (655) el significado equivaldrá a lo mismo: que los corintios no estaban en un estado de preparación para participar de *la* Cena *del* Señor, ya que estaban en un estado tan dividido. . Lo que dije hace un poco, sin embargo, es más simple: que él condena esa mezcla profana, que no tenía nada parecido a la Cena del Señor.

Versículo 21

21. *Porque cada uno de vosotros toma antes que los demás su propia cena*. Es verdaderamente maravilloso, y próximo a un milagro, (656) que Satanás pudiera haber logrado tanto en tan poco tiempo. Sin

embargo, este ejemplo nos advierte cuánto puede afectar la antigüedad, sin razón alguna de su lado, o, en otras palabras, cuánta influencia tiene una costumbre prolongada, mientras no esté sancionada por una sola declaración de la palabra de Dios. . Esto, habiéndose convertido en costumbre, se consideró lícito. Pablo estaba entonces a la mano para interferir. Entonces, ¿cuál debe haber sido el estado de cosas después de la muerte de los apóstoles? Con qué libertad debió haber jugado Satanás. (657) Sin embargo, aquí está la gran fuerza de los papistas: "La cosa es antigua, se hizo hace mucho tiempo, que tenga, por tanto, el peso de una revelación del cielo".

Sin embargo, es incierto cuál fue el origen de este abuso, o cuál fue la ocasión de que surgiera tan pronto. Crisóstomo opina que se originó en las fiestas de amor, (658) (ἀπὸ τῶν ἀγαπῶν) y que, mientras que los ricos estaban acostumbrados (659) a traer consigo de sus casas los medios de banquetear con los pobres indiscriminadamente y en común, luego comenzaron a excluir a los pobres ya devorar sus manjares por sí mismos. Y, ciertamente, de Tertuliano se desprende que esa costumbre era muy antigua. (660) Ahora dieron el nombre de *Agapae* (661) a aquellos entretenimientos comunes, que ellos mismos *inventaban* , como muestras de afecto fraterno, y consistían en limosnas. Tampoco tengo ninguna duda de que surgió de los ritos de sacrificio comúnmente observados tanto por judíos como por gentiles. Porque observo que los cristianos, en su mayor parte, corrigieron las faltas relacionadas con esos ritos, de tal manera que mantuvieron al mismo tiempo alguna semejanza. De ahí que sea probable que, al observar que tanto judíos como gentiles añadieron una fiesta a su sacrificio, como apéndice del mismo, pero que ambos pecaron por ambición, lujo e intemperancia, instituyeron (662) una especie de de banquete, que podría acostumbrarlos más bien a la sobriedad y la frugalidad, (663) y podría, al mismo tiempo, estar de acuerdo con un entretenimiento espiritual con respecto al compañerismo mutuo. Porque en él se entretenían los pobres a expensas de los ricos, y la mesa estaba abierta para todos. Pero, ya sea que hubieran caído desde el primer momento en este abuso profano, o si una institución, de otra manera no tan objetable, se hubiera degenerado de esta manera en el

transcurso del tiempo, Pablo no quería que de ninguna manera confundieran este banquete espiritual con fiestas comunes. . “Esto, de hecho, se ve bien: que los pobres junto con los ricos participan en común de las provisiones que se han traído, y que los ricos comparten de su abundancia junto con los necesitados, pero nada debe tener tanto peso para nosotros como para guíanos a profanar el santo sacramento ". (664)

Y uno tiene hambre Este fue un mal en el caso, que mientras los ricos se complacían suntuosamente, parecían, en cierto modo, reprochar a los pobres su pobreza. La desigualdad la describe hiperbólicamente, cuando dice, que algunos están *borrachos* y otros tienen *hambre* , porque algunos tenían los medios para atiborrarse bien, mientras que otros tenían comida esbelta. Así, los pobres estaban expuestos a la burla de los ricos, o al menos estaban expuestos a la vergüenza. Era, por lo tanto, un espectáculo indecoroso, y no de acuerdo con el *Señor ' cena s*

Versículo 22

22. *¿No tenéis casas* ? De esto vemos que el Apóstol estaba absolutamente descontento con esta costumbre de festejar, a pesar de que el abuso mencionado anteriormente no había existido. Porque, aunque parece permisible que toda la Iglesia participe en una mesa común, esto, por otro lado, es incorrecto: convertir una asamblea sagrada para propósitos ajenos a su naturaleza. Sabemos para qué ejercicios debe reunirse una Iglesia: escuchar la doctrina, derramar oraciones y cantar himnos a Dios, observar los sacramentos, (665) hacer confesión de su fe y participar en observancias piadosas y otros ejercicios. de piedad. Si se hace algo más allí, está fuera de lugar. Cada uno tiene su propia casa asignada para comer y beber, y por eso eso es algo indecoroso en una asamblea sagrada.

¿Qué te diré? Habiendo expuesto oportunamente el caso, ahora los llama a considerar, si son *dignos de ser elogiados* , pues no pudieron defender un abuso tan manifiesto. Los presiona aún más, preguntando: “¿Qué más puedo hacer? ¿Dirás que has sido reprendido

injustamente? Algunos manuscritos conectan las palabras *en esto* con el verbo que sigue, de esta manera: *He de alabar que* ? *En esto no te alabo* (666) La otra lectura, sin embargo, es la más generalmente recibida entre los griegos y se adapta mejor.

VERSÍCULO 23

Hasta ahora ha estado exponiendo el abuso; (667) ahora procede a mostrar cuál es el método adecuado para rectificarlo. Porque la institución de Cristo es una regla segura, de modo que si te apartas un poco de ella, estás fuera del camino correcto. Por lo tanto, como los corintios se desviaron de esta regla, los llama de nuevo a ella. Es un pasaje que debe ser observado cuidadosamente, ya que muestra que no hay remedio para corregir y purgar los abusos, salvo el regreso a la institución pura de Dios. Así, el Señor mismo, cuando hablaba sobre el matrimonio (Mateo 19: 3) y los escribas adelantaron la costumbre, y también el permiso otorgado por Moisés, simplemente presenta la institución de su Padre como una ley inviolable. Cuando hacemos esto en la actualidad, los papistas claman que no dejamos nada sin tocar. (668) Demostramos abiertamente, que no es en un solo punto meramente que se han degenerado de la primera institución de nuestro Señor, sino que la han corrompido de mil maneras. Nada es más manifiesto que su Misa diametralmente opuesta a la sagrada Cena de Nuestro Señor. Voy más lejos: mostramos de la manera más sencilla que está lleno de abominaciones inicuas: por eso es necesaria una reforma. Exigimos, a lo que parece que Pablo recurrió, que la institución de nuestro Señor sea la regla común, a la que estamos de acuerdo en ambas partes para hacer nuestro llamamiento. A esto se oponen con todas sus fuerzas. Observe entonces la naturaleza de la controversia en este día en referencia a la Cena del Señor.

23 *Recibí del Señor*. En estas palabras insinúa que no hay autoridad que sea de utilidad en la Iglesia, sino la del Señor solamente. " *yo* No os he entregado un invento mío: cuando vine a vosotros, no había ideado un nuevo tipo de *Cena* , de acuerdo con mi propio humor, sino que tenía a Cristo como mi autoridad, *de quien recibí lo que le he entregado*. *usted,* en la forma de entregarlo ". (669) Regrese,

entonces, a la fuente original. Así, despidiéndose de las leyes humanas, la autoridad de Cristo se mantendrá en su estabilidad.

Esa noche en la que fue traicionado. Esta circunstancia en cuanto al tiempo nos instruye en cuanto al diseño del sacramento: que el beneficio de la muerte de Cristo sea ratificado en nosotros. Porque el Señor pudo haber encomendado previamente a los Apóstoles este sello del pacto, (670), pero esperó hasta el momento de su oblación, para que los Apóstoles pudieran ver poco después cumplido en realidad en su cuerpo, lo que él les había representado. en el *pan* y en el *vino* Si de esto se infiere que la Cena debe, por tanto, celebrarse de noche y después de una comida corporal, respondo que, en lo que hizo nuestro Señor, debemos considerar qué es lo que tendríamos que hacerlo nosotros. Es cierto, que no pretendía instituir una especie de fiesta nocturna, como la de Ceres, (671) y más allá, que no era su intención invitar a su pueblo a venir a este banquete espiritual con una buena fiesta. estómago lleno. Las acciones de Cristo que no están destinadas a nuestra imitación, no deben ser consideradas como pertenecientes a su institución. (672) De esta manera, no hay dificultad en dejar de lado esa sutileza de los papistas, con la que se desvían (673) de lo que ya he dicho sobre el deber de mantener y preservar la institución de Cristo en su sencillez. "Por tanto," dicen, " *no* recibiremos la Cena del Señor sino por la noche, y por tanto la tomaremos, no en ayunas, sino después de haber cenado". Todo esto, digo, es una nimiedad; porque es fácil distinguir lo que hizo nuestro Señor, para que podamos imitarlo, o más bien lo que hizo con el fin de mandarnos a haz lo mismo.

Versículo 24

24. *Habiendo dado gracias.* Pablo observa en otra parte, que todo don que recibimos de la mano de Dios

nos es santificado por la palabra y la oración. (1 Timoteo 4: 5.)

Por consiguiente, en ninguna parte leemos que el Señor probó el pan junto con sus discípulos, pero sí se menciona su *acción de gracias* (Juan 6:23), por cuyo ejemplo seguramente nos ha instruido a hacer

lo mismo. Esta *acción de gracias* , sin embargo, tiene una referencia a algo superior, porque Cristo *da gracias* al Padre por su misericordia (674) para con el género humano y el inestimable beneficio de la redención; y nos invita, con su ejemplo, a levantar la mente cada vez que nos acercamos a la mesa sagrada, a reconocer el amor ilimitado de Dios hacia nosotros, ya tener la mente encendida para la verdadera gratitud. (675)

Toma, come, este es mi cuerpo Como Pablo diseñó aquí para instruirnos en unas pocas palabras sobre el uso correcto de la Santa Cena, es nuestro deber considerar atentamente (676) lo que él nos presenta, y no permitir que nada pase desapercibido. , ya que no dice nada más que lo que es sumamente necesario para ser conocido y digno de la mayor atención. En primer lugar, debemos advertir que Cristo aquí distribuye el pan entre los Apóstoles, para que todos participen de él en común, y así cada uno *reciba* su porción, para que haya una participación igual entre todos. En consecuencia, cuando no hay una mesa en común preparada para todos los piadosos, donde no se les invita al *partimiento del pan* en común, y donde, en fin, los creyentes no participan mutuamente, no tiene sentido que el nombre de el *Señor ' s Cena* es a lo reclama.

Pero con qué propósito (677) ¿Se llama al pueblo a misa, a no ser que *salga* vacío de un espectáculo sin sentido? (678) No tiene, por tanto, nada al unísono con la cena. De ahí también inferimos que la promesa de Cristo no es más aplicable a la misa que a la fiesta de los Salii; (679) porque cuando Cristo promete que nos dará *su cuerpo* , al mismo tiempo nos manda *tomar y comer del pan*. Por lo tanto, a menos que obedezcamos este mandamiento, es inútil que nos gloriemos en su promesa. Para explicar esto de manera más familiar, en otras palabras, la promesa se adjunta al mandamiento de una manera condicional, por así decirlo: por lo tanto, tiene su cumplimiento solo si la condición también se cumple. Por ejemplo, está escrito: *Llámame* ; *Te responderé* (Salmos 91:15 .) Nuestra parte es obedecer el mandato de Dios, para que él cumpla por nosotros lo que promete; de lo contrario, nos excluiremos de su realización. (680)

¿Qué hacen los papistas? Descuidan la participación y consagran el pan para un propósito totalmente diferente, y mientras tanto se jactan de tener el cuerpo del Señor. Mientras que, por un divorcio inicuo,

separe las cosas que Cristo juntó (Mateo 19: 6 ,)

es evidente que su jactancia es en vano. Por lo tanto, cada vez que traen adelante la cláusula - *Este es mi cuerpo,* debemos replicar sobre ellos el que inmediatamente lo precede - *Tomar y comer* Porque el significado de las palabras es: "Participando en la fracción del pan, según el orden y la observancia que he prescrito, ustedes también serán partícipes de mi cuerpo ". Por lo tanto, cuando un individuo lo come por sí mismo, la promesa en ese caso es inútil. Además, en estas palabras se nos enseña lo que el Señor quiere que hagamos. *Tomar* , Dice el. Por lo tanto, aquellos que ofrecen un sacrificio a Dios tienen como autoridad a otra persona además de Cristo, porque en estas palabras no se nos instruye para realizar un sacrificio.

Pero, ¿qué dicen los papistas sobre su masa? Al principio fueron tan imprudentes como para sostener que se llamaba verdadera y propiamente un sacrificio. Ahora, sin embargo, admiten que sí se trata de un sacrificio conmemorativo, pero de tal manera, que el beneficio de la redención es, mediante su oblación diaria, (681) aplicado a vivos y muertos. Sea como *sea* , presentan la apariencia de un sacrificio. (682) En primer lugar, hay temeridad en esto, como sin ningún mandamiento de Cristo; pero hay un error aún más grave involucrado en ello: que, aunque Cristo designó la Cena para este propósito, para que pudiéramos *tomar y comer* , ellos la pervierten para un uso totalmente diferente.

Este es mi cuerpo . No contaré las infelices contiendas que ha puesto a prueba la Iglesia en nuestro tiempo en cuanto al significado de estas palabras. ¡Más bien, quisiera Dios que pudiéramos enterrar el recuerdo de ellos en el olvido perpetuo! Declararé, en primer lugar, con *sinceridad* y *sin disfraz* , y luego, además, declararé *libremente* (como suelo hacer) cuáles son mis opiniones. Cristo llama al pan *su cuerpo* ; porque dejé a un lado, sin discusión alguna, ese absurdo

artificio de que nuestro Señor no mostró el pan a los Apóstoles, sino su cuerpo, que ellos contemplaron con sus ojos, porque inmediatamente sigue: *Esta copa es el Nuevo Testamento en mi sangre*. Consideremos, entonces, más allá de toda controversia que Cristo aquí esté hablando del pan. Ahora la pregunta *es* : "¿En qué sentido?" Para que podamos obtener el verdadero significado, debemos sostener que la expresión es figurativa; porque, ciertamente, negar esto es sumamente deshonesto. (683) ¿Por qué entonces se aplica el término *cuerpo* al pan? Creo que todos admitirán que es por la misma razón por la que Juan llama *paloma* al Espíritu Santo (Juan 1:32).estamos de acuerdo. Ahora bien, la razón por la que el Espíritu fue llamado así fue esta: que había aparecido en forma de paloma. De ahí que el nombre del Espíritu se transfiera al signo visible. ¿Por qué no deberíamos sostener que aquí hay un caso similar de metonimia, y que el término *cuerpo* se aplica al pan, como signo y símbolo del mismo? Si alguno tiene una opinión diferente, me perdonará; pero me parece que es una prueba de un espíritu contencioso, discutir pertinazmente sobre este punto. Dejo, pues, como punto fijo, que hay aquí una forma de expresión sacramental, (684) en la que el Señor da al signo el nombre de la cosa significada.

Ahora debemos seguir adelante e investigar la razón de la metonimia. Aquí respondo que el nombre de la cosa significada no se aplica al signo simplemente como una representación de ella, sino más bien como un símbolo de ella, (685) mediante el cual se nos presenta la realidad. Porque no permito la fuerza de esas comparaciones que algunos toman prestado de cosas profanas o terrenales; porque hay una *diferencia* material entre ellos y los sacramentos de nuestro Señor. La estatua de Hércules se llama *Hércules* , pero ¿qué tenemos allí sino una representación desnuda y vacía? Por otro lado, al Espíritu se le llama *paloma* , como prenda segura de la presencia invisible del Espíritu. Por tanto, el *pan* es el *cuerpo de Cristo* , porque ciertamente testifica que el cuerpo que representa se nos presenta, o porque el Señor, al mostrarnos ese símbolo, nos da al mismo tiempo su propio cuerpo; porque Cristo no es un engañador, para burlarse de nosotros con representaciones vacías. (686) Por tanto, considero que está más

allá de toda controversia, que aquí la realidad se une al signo; o, en otras palabras, que no nos convertimos verdaderamente en participantes del cuerpo de Cristo en lo que respecta a la eficacia espiritual, de lo que participamos del pan.

Ahora debemos discutir la forma. Los papistas nos presentan su sistema de transubstanciación: alegan que, cuando el acto deLa consagración ha pasado, la sustancia del pan ya no existe, y no quedan más que los accidentes. (687) A este artificio nos oponemos, no sólo a las claras palabras de la Escritura, sino a la naturaleza misma de los sacramentos. Pues ¿cuál es el significado de la *cena* , si no hay correspondencia entre el signo visible y la realidad espiritual? Tendrían la señal de ser una apariencia falsa y engañosa del pan. ¿Qué será entonces la cosa significada sino una mera imaginación? Por tanto, si debe haber una correspondencia entre el signo y su realidad, es necesario que el pan sea real, no imaginario, para representar el cuerpo real de Cristo. Además, el cuerpo de Cristo nos es dado aquí no simplemente, sino *como alimento* . Ahora bien, no es de ninguna manera el color del pan lo que nos nutre , sino la sustancia. En fin, si queremos tener realidad en la cosa misma, no debe haber engaño en el signo.

Rechazando entonces el sueño de los papistas, veamos de qué manera se nos da el cuerpo de Cristo. Algunos explican que se nos ha dado cuando somos hechos partícipes de todas las bendiciones que Cristo nos ha procurado en su cuerpo, cuando, digo, por fe abrazamos a Cristo como crucificado por nosotros y resucitado de entre los muertos. , y de esta manera se hacen efectivamente partícipes de todos sus beneficios. En cuanto a quienes tienen esta opinión, no tengo ninguna objeción a que sostengan esa opinión. En cuanto a mí, *reconozco* que es sólo cuando obtenemos a Cristo mismo, que llegamos a participar de los beneficios de Cristo. Sin embargo, se *obtiene* , afirmo, no solo cuando creemos que fue hecho una ofrenda por nosotros, sino cuando mora en nosotros, cuando es uno con nosotros, cuando somos *miembros de su carne* (Efesios 5: 30 ,) - cuando, en fin, estamos incorporados con él (por así decirlo) en una vida y sustancia. Además, presto atención al significado de las

palabras, porque Cristo no nos presenta simplemente el beneficio de su muerte y resurrección, sino el mismo cuerpo en el que sufrió y resucitó. Concluyo, que el cuerpo de Cristo es *realmente* , (como es la expresión común,) - es decir, que *verdaderamente se* nos da en la Cena, para ser alimento sano para nuestras almas. Utilizo la forma común de expresión, pero lo que quiero decir es que nuestras almas se nutren de la sustancia del cuerpo, para que podamos ser verdaderamente uno con él, o, lo que equivale a lo mismo, que una virtud vivificante. de la carne de Cristo es derramada en nosotros por el Espíritu, aunque está a gran distancia de nosotros y no está mezclado con nosotros. (688)

Solo queda una dificultad: ¿cómo es posible que su cuerpo, que está en el cielo, nos sea entregado aquí en la tierra? Algunos imaginan que el cuerpo de Cristo es infinito y no está confinado a ningún espacio, sino que *llena el cielo y la tierra* (Jeremías 23:24) como su esencia divina. Esta fantasía es demasiado absurda para requerir refutación. Los escolásticos disputan con más refinamiento sobre su glorioso cuerpo. Sin embargo, toda su doctrina se reduce a esto: que Cristo debe ser buscado en el pan, como si estuviera incluido en él. De ahí que la mente de los hombres contemple el pan con asombro y lo adore en lugar de Cristo. Si alguien les pregunta si adoran el pan o su apariencia, con seguridad estarán de acuerdo en que no, pero, mientras tanto, cuando están a punto de adorar a Cristo, se vuelven hacia el pan. Se vuelven, digo, no sólo con los ojos y con todo el cuerpo, sino incluso con los pensamientos del corazón. Ahora bien, ¿qué es esto sino idolatría pura? Pero esa participación en el cuerpo de Cristo, que, afirmo, se nos presenta en la Cena, no requiere presencia local, ni descenso de Cristo, ni extensión infinita, (689) ni nada de esa naturaleza, para el Siendo la cena una acción celestial, no es absurdo decir que Cristo, mientras permanece en el cielo, es recibido por nosotros. Porque en cuanto a comunicarse con nosotros, *eso* se efectúa mediante la virtud secreta de su Espíritu Santo, que no puede simplemente unir, sino unir en uno, las cosas. que están separados por la distancia del lugar y muy remotos.

Pero, para que podamos ser capaces de esta participación,

debemos elevarnos hacia el cielo. Aquí, por tanto, la fe debe ser nuestro recurso, cuando todos los sentidos corporales han fallado. Cuando hablo de *fe* , no me refiero a ningún tipo de opinión, basada en artimañas humanas, ya que muchos, jactándose de fe en todas las ocasiones, se desenvuelven penosamente en este punto. ¿Entonces que? Ves pan, nada más, pero aprendes que es un símbolo (690) del cuerpo de Cristo. No dudes que el Señor cumple lo que sus palabras insinúan: que el cuerpo, que no contemplas en absoluto, te es dado como comida espiritual. Parece increíble que nos alimente la carne de Cristo, que está tan lejos de nosotros. Tengamos en cuenta que se trata de una obra secreta y maravillosa del Espíritu Santo, que sería un crimen medir según la norma de nuestro entendimiento. "Mientras tanto, sin embargo, aleja las imaginaciones groseras, que te impedirían mirar más allá del pan. Deja a Cristo la verdadera naturaleza de la carne, y no extiendas, por una aprensión equivocada, su cuerpo sobre el cielo y la tierra; no lo dividas en diferentes partes con tus fantasías, y no lo adores en este lugar y en aquel, según Tu aprensión carnal. Permítele permanecer en su gloria celestial, y aspira allá, (691) para que desde allí se comunique contigo ". Estas pocas cosas satisfarán a aquellos que son sensatos y modestos. En cuanto a los curiosos, les pediría que buscaran en otro lugar los medios para satisfacer su apetito.

Que está partido para ti Algunos explican esto como una referencia a la distribución del pan, porque era necesario que el cuerpo de Cristo permaneciera íntegro, como se había predicho, (Éxodo 12:46 ,) Un *hueso de él no se romperá* Como por mí mismo, aunque reconozco que Pablo hace una alusión al partimiento del pan, entiendo la palabra *partido* como se usa aquí para *sacrificado* , no,de hecho, con estricta corrección, pero al mismo tiempo sin ningún absurdo. Porque aunque *no se rompió ningún hueso* , no se puede decir que el cuerpo mismo haya sido sometido, en primer lugar, a tantas torturas e inflicciones, y luego al castigo de la muerte en la forma más cruel, que no haya resultado ileso. Esto es lo que Pablo quiere decir con su *ruptura* . Sin embargo, esta es la *segunda* cláusula de la promesa, que no debe pasarse por alto. Porque el Señor no nos presenta su cuerpo

simplemente y sin ninguna consideración adicional, sino como si hubiera sido *sacrificado* por nosotros. La *primera* cláusula, entonces, da a entender que el cuerpo se nos presenta: esta *segunda* cláusula nos enseña qué ventaja obtenemos de él: que somos partícipes de la redención y que se nos aplica el beneficio de su sacrificio. Por eso la Cena es un espejo que nos representa a Cristo crucificado, de modo que nadie puede recibir provechosa y ventajosamente la Cena, sino el que *abraza a* Cristo crucificado.

Haz esto en mi memoria. Por tanto, la Cena es un memorial, (μνημόσυνον (692)) designado como ayuda para nuestra debilidad; porque si tuviéramos suficiente conciencia de la muerte de Cristo, esta ayuda sería innecesaria. Esto es común a todos los sacramentos, porque son una ayuda para nuestra debilidad. ¿Cuál es la naturaleza de ese recuerdo que Cristo quiere que valoremos con respecto a él? Lo escucharemos ahora. En cuanto a la inferencia, sin embargo, que algunos extraen de esto: que Cristo no está presente en la Cena, porque un *recuerdo se* aplica a algo que está ausente; la respuesta es fácil: Cristo está ausente en el sentido en que la Cena es una conmemoración. Porque Cristo no está visiblemente presente y no es contemplado con nuestros ojos, como son los símbolos que excitan nuestro recuerdo representándolo. En definitiva, para que esté presente con nosotros, no cambia de lugar, sino que nos comunica desde el cielo la virtud de su carne, como si estuviera presente. (693)

Versículo 25

25. *La copa, cuando hubo cenado* El Apóstol parece insinuar que hubo algún intervalo de tiempo entre la distribución del *pan* y la de la *copa* , y los evangelistas no parecen saber si toda la transacción fue continuo. (694) Esto, sin embargo, no es de gran importancia, porque puede ser que el Señor pronuncie entre tanto algún discurso, después de distribuir el pan y antes de dar la copa. Sin embargo, como no hizo ni dijo nada que no estuviera en armonía con el sacramento, no es necesario decir que la administración del mismo fue perturbada o interrumpida. Sin embargo, no lo interpretaría como lo hace Erasmo: la *cena* , *terminada* , porque, en un asunto de tan gran importancia,

debe evitarse la ambigüedad.

Esta copa es el Nuevo Testamento. Lo que se afirma en cuanto a la *copa* , se aplica también al *pan* ; y así, con esta forma de expresión, insinúa lo que antes había dicho más brevemente: que *el pan es el cuerpo*. Porque así es para nosotros, que puede ser un *testamento en su cuerpo* , es decir, un pacto, que una vez fue confirmado por la ofrenda de su cuerpo, y ahora se confirma al comer, cuando los creyentes se deleitan con ese sacrificio. En consecuencia, mientras que Pablo y Lucas usan las *palabras* - *testamento en la sangre,* Mateo y Marcos emplean la *expresión* - *sangre del testamento* , que equivale a lo mismo. Porque la sangre fue derramada para reconciliarnos con Dios, y ahora bebemos de ella en un sentido espiritual, para que podamos ser partícipes de la reconciliación. Por lo tanto, en la Cena, tenemos tanto un pacto como una promesa confirmatoria del pacto.

Hablaré en la Epístola a los Hebreos, si el Señor me permite la oportunidad, en cuanto a la palabra *testamento.Es* bien sabido, sin embargo, que los sacramentos reciben ese nombre, por ser *testimonios para* nosotros de la voluntad divina, para confirmar (695) en nuestras mentes. Porque como pacto esentrado entre los hombres con ritos solemnes, así es de la misma manera que el Señor trata con nosotros. Tampoco es sin estricta propiedad que se emplee este término; porque como consecuencia de la conexión entre la palabra y el signo, el pacto del Señor está realmente incluido en los sacramentos, y el término *pacto* tiene una referencia o relación con nosotros. Esto tendrá no poca importancia para comprender la naturaleza de los sacramentos; porque si son *pactos* , entonces contienen promesas, mediante las cuales se puede despertar la conciencia a la seguridad de la salvación. De ahí se sigue que no son meramente signos externos de profesión ante los hombres, sino que también son ayudas internas a la fe.

Hagan esto, tan a menudo como beban. Cristo, entonces, ha designado un signo doble en la Cena.

Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. (Mateo 19: 6.)

Distribuir, por tanto, el *pan* sin la *copa* es la institución de Cristo

para el hombre. (696) Porque escuchamos las palabras de Cristo. Así como nos manda comer del *pan* , así nos manda beber de la *copa* . Obedecer la mitad del mandamiento y descuidar la otra mitad, ¿qué es esto sino burlarse de su mandamiento? Y apartar al pueblo de esa *copa* , que Cristo pone delante de todos, después de beberla primero, como se hace bajo la tiranía del Papa, ¿quién puede negar que esto es una presunción diabólica? En cuanto a la cavilación que plantean - que Cristo habló meramente a los Apóstoles, y no a la gente común - es sumamente infantil, y es fácilmente refutada por este pasaje - porque Pablo aquí se dirige a hombres y mujeres indiscriminadamente, y a todo el cuerpo de la Iglesia. Él declara que él

les había entregado esto conforme al mandamiento del Señor. (1 Corintios 11:23 .)

¿Con qué espíritu pretenderán ser impulsados los que se han atrevido a dejar de lado esta ordenanza? Sin embargo, incluso en la actualidad, este flagrante abuso se defiende obstinadamente; ¿Y qué motivo hay para maravillarse, si se esfuerzan descaradamente por excusar, con palabras y escritos, lo que tan cruelmente sostienen con fuego y espada?

VERSÍCULO 26

26. *Porque todas las veces que comáis*. Pablo agrega ahora qué tipo de recuerdo debe ser apreciado, es decir, con acción de gracias; no es que el recuerdo consista enteramente en la confesión con la boca; porque lo principal es que la eficacia de la muerte de Cristo quede sellada en nuestra conciencia; pero este conocimiento debería incitarnos a una confesión de alabanza, para declarar ante los hombres lo que sentimos interiormente ante Dios. La Cena es entonces (por así decirlo) una especie de memorial, que debe permanecer siempre en la Iglesia, hasta la última venida de Cristo; y ha sido designado con este fin, para que Cristo nos recuerde el beneficio de su muerte y lo reconozcamos (697) ante los hombres. Por eso tiene el nombre de Eucaristía. (698) Por lo tanto, si quieres celebrar la Cena correctamente, debes tener en cuenta que se te exige una profesión de fe. Por eso vemos con qué

desvergüenza se burlan de Dios los que se jactan de tener en la misa algo de la naturaleza de la Cena. ¿Para qué es la masa? Confiesan (porque no estoy hablando de papistas, sino de los supuestos seguidores de Nicodemo) que está lleno de abominables supersticiones. Con un gesto exterior les dan una aprobación fingida. ¿Qué clase de *manifestación de la muerte de Cristo* es esta? ¿No lo renuncian más bien?

Hasta que el venga Como siempre necesitamos una ayuda de este tipo, mientras estemos en este mundo, Pablo da a entender que esta conmemoración nos ha sido dada a cargo, hasta que Cristo venga al juicio. Porque como él no está presente con nosotros en forma visible, es necesario que tengamos algún símbolo de su presencia, mediante el cual nuestras mentes puedan ejercitarse.

VERSÍCULO 27

27. *Por tanto, el que coma este pan indignamente.* Si el Señor requiere de nosotros gratitud al recibir este sacramento, si quiere que reconozcamos su gracia con el corazón y la publiquemos con la boca, ese hombre no quedará sin castigo, quien lo insultó en lugar de honrarlo; porque el Señor no permitirá que su mandamiento sea despreciado. Ahora, si captamos el significado de esta declaración, debemos saber qué es *comer indignamente.* Algunos lo restringen a los corintios, y el abuso que se había infiltrado entre ellos, pero yo creo que Pablo aquí, de acuerdo con su de forma habitual, transmitida del caso particular a una declaración general, o de una instancia a toda una clase. Hubo una falta que prevaleció entre los corintios. Aprovecha de esto para hablar de todo tipo de mala administración o recepción de la Cena. " *Dios* ," dice él, " *será* no permitir que este sacramento para ser profanado sin castigar severamente."

Para *comer indignamente,* entonces, es pervertir el derecho puro y *uso* de la misma por nuestra *abuso* de ella. De ahí que haya varios grados de esta *indignidad* , por así decirlo; y algunos ofenden más gravemente, otros menos. *Algún fornicario* , tal vez, o *perjuro* , o *borracho* , o *estafador* (1 Corintios 5:11) se entromete sin

arrepentimiento. Como tal desprecio es una muestra de un insulto lascivo contra Cristo, no puede haber duda de que tal persona, quienquiera que sea,recibe la Cena para su propia destrucción. Tal vez se presente otro, que no es adicto a ningún vicio abierto o flagrante, pero al mismo tiempo no está tan preparado de corazón como él. Como este descuido o negligencia es un signo de irreverencia, también merece el castigo de Dios. Así como hay varios grados de *participación indigna* , el Señor castiga a algunos más levemente; a otros les inflige un castigo más severo.

Ahora bien, este pasaje dio lugar a una pregunta, que algunos luego agitaron con demasiada agudeza: ¿si los *indignos* realmente participan del cuerpo del Señor? Porque algunos fueron llevados, por el calor de la controversia, hasta el punto de decir que los buenos y los malos la recibieron indiscriminadamente; y muchos en este día sostienen pertinaz y clamorosamente que en la primera Cena Pedro no recibió más que a Judas. De hecho, es con desgana que disputo vivamente con cualquiera sobre este punto, que (en mi opinión) no es esencial; pero como otros se permiten, sin razón, pronunciar, con aire magistral, todo lo que les parezca bueno, y lanzar rayos sobre todo el que murmure algo en contrario, seremos excusados, si aducemos con calma las razones en apoyo de lo que consideramos cierto.

Lo sostengo, entonces, como un punto establecido, y no permitiré que me desvíen de él, que Cristo no puede separarse de su Espíritu. Por eso mantengo que su cuerpo no es recibido como muerto, ni siquiera inactivo, desunido de la gracia y el poder de su Espíritu. No dedicaré mucho tiempo a probar esta afirmación. Ahora bien, ¿de qué manera podría el hombre que está totalmente desprovisto de una fe viva y de arrepentimiento, y que no tiene nada del Espíritu de Cristo, (699) recibir a Cristo mismo? Es más, ya que está completamente bajo la influencia de Satanás y del pecado, ¿cómo será capaz de recibir a Cristo? Por tanto, reconozco que hay algunos que reciben a Cristo verdaderamente en la Cena, pero al mismo tiempo *indignos* , como es el caso de muchas personas débiles, pero no lo admito, que quienes traen consigo una fe meramente histórica, (700) sin un vivo sentimiento de arrepentimiento y fe, reciban cualquier cosa menos la

señal. Porque no puedo soportar mutilar a Cristo, (701) y me estremece el absurdo de afirmar que se entrega a los malvados en un estado sin vida, por así decirlo. Agustín tampoco quiere decir otra cosa cuando dice que los impíos reciben a Cristo meramente en el sacramento, lo que expresa más claramente en otra parte, cuando dice que los otros Apóstoles comieron *el pan* : *el Señor* ; pero Judas solo el *pan del Señor* (702)

Pero aquí se objeta que la eficacia de los sacramentos no depende de la dignidad de los hombres, y que nada se quita de las promesas de Dios o cae al suelo por la maldad de los hombres. Reconozco, y en consecuencia añado expresamente, que el cuerpo de Cristo se presenta a los malos no menos que a los buenos, y esto es suficiente en lo que respecta a la eficacia del sacramento y la fidelidad de Dios. Porque Dios no representa de manera engañosa, para los impíos, el cuerpo de su Hijo, sino que lo presenta en realidad; ni es el pan para ellos una simple señal, sino una prenda fiel. En cuanto a su rechazo, eso no afecta ni altera nada en cuanto a la naturaleza del sacramento.

Queda por responder a la declaración de Pablo en este pasaje. "Pablo presenta a los indignos como culpables, por cuanto *no disciernen el cuerpo del Señor* ; de esto se sigue que reciben su cuerpo". Niego la inferencia; porque aunque lo rechazan, al profanarlo y tratarlo con deshonra cuando se les presenta, se les considera merecidamente culpables; porque, por así decirlo, la arrojan a la tierra y la pisotean bajo sus pies. ¿Es un sacrilegio trivial? Por tanto, no veo ninguna dificultad en las palabras de Pablo, siempre que tenga en cuenta lo que Dios presenta y ofrece a los malvados, no lo que reciben.

Versículo 28

28. *Pero que el hombre se examine a sí mismo* Una exhortación extraída de la amenaza anterior. “ *Si* los que *comen indignamente* son *culpables del cuerpo y la sangre del Señor* , entonces nadie se acerque si no está adecuada y debidamente preparado. Que cada uno, por tanto, esté atento a sí mismo, para no caer en este sacrilegio por negligencia o descuido ”. Pero ahora se pregunta qué tipo de *examen*

debería ser al que Pablo nos exhorta. Los papistas lo hacen consistir en una confesión auricular. Ordenan a todos los que van a recibir la Cena, que examinen su vida con atención y ansiedad, para que puedan descargar todos sus pecados en el oído del sacerdote. ¡Esa es *su* preparación! (703) Mantengo, sin embargo, que este santo *examen* del que habla Pablo es muy diferente de la tortura. Aquellas personas, (704) después de haberse *torturado* con la reflexión durante algunas horas y haber hecho al sacerdote -como él- enterado de su vileza, (705) imaginan que han cumplido con su deber. Es un *examen* de otro tipo el que Pablo requiere aquí, uno de los que están de acuerdo con el uso legítimo de la sagrada Cena.

Aquí ve un método que es más fácil de entender. Si desea utilizar correctamente el beneficio proporcionado por Cristo, traiga fe y arrepentimiento. En cuanto a estas dos cosas, por lo tanto, debe hacerse el juicio, si viene debidamente preparado. En el arrepentimiento incluyo el amor; porque el hombre que ha aprendido a renunciar a sí mismo, para entregarse enteramente a Cristo y su servicio, también, sin duda, mantendrá cuidadosamente esa unidad que Cristo ha ordenado. Al mismo tiempo, no es una fe perfecta o un arrepentimiento lo que se requiere, como algunos, al instar más allá de los límites debidos, una perfección que puedeen ninguna parte, quedaría excluido para siempre de la Cena a todo individuo de la humanidad. Sin embargo, si aspiras a la justicia de Dios con el ferviente deseo de tu mente y, temblando ante la vista de tu miseria, te apoyas por completo en la gracia de Cristo y descansas en ella, debes saber que eres un huésped digno al que acercarte. la mesa - *digno* me refiero a este respecto, que el Señor no te excluye, aunque en otro punto de vista hay algo en ti que no es como debería ser. Por la fe, cuando es hecho más que comenzar, hace que los *dignos* que eran *indignos* .

Verso 29

29. *El que come indignamente, come juicio para sí mismo.* Anteriormente había señalado en términos expresos la atrocidad del crimen, cuando dijo que quienes *comieran indignamente* serían

culpables del cuerpo y la sangre del Señor. Ahora los alarma, denunciando el castigo; (706) porque hay muchos que no se ven afectados por el pecado mismo; a menos que sean derribados por el juicio de Dios. Esto, entonces, lo hace, cuando declara que este alimento, de otra manera saludable, resultará en su destrucción y será convertido en veneno para aquellos que *comen indignamente*.

Agrega las razones porque no distinguen el cuerpo del Señor, es decir, como cosa sagrada de profana. "Manejan el cuerpo sagrado de Cristo con las manos sin lavar, (Marcos 7: 2 ,) (707) más aún, como si fuera cosa de nada, no consideran cuán grande es su valor. (708) Por tanto, pagarán la pena de tan espantosa profanación ". Recuerden mis lectores lo que dije hace poco, que el cuerpo (709) se les presenta, aunque su indignidad les priva de participar en él.

Versículo 30

30. *Por esta causa* , etc. Después de haber tratado de una manera general la *comida indigna* , y de la clase de castigo que espera a los que contaminan este sacramento, ahora instruye a los corintios en cuanto al castigo que estaban soportando en ese momento. No se sabe si una pestilencia estaba arrasando allí en ese momento, o si estaban trabajando bajo otros tipos de enfermedades. Sea como fuere, deducimos de las palabras de Pablo que el Señor les había enviado un azote para corregirlos. Pablo tampoco se limita a conjeturar que por eso se les castiga, sino que lo afirma como algo perfectamente conocido por él. Dice, entonces, que *muchos yacían enfermos* , que muchos se mantuvieron en una condición de languidez durante mucho tiempo, y que muchos habían muerto como consecuencia de ese abuso de la Cena, porque habían ofendido a Dios. Con esto da a entender que, por enfermedades y otros castigos de Dios, se nos exhorta a pensar en nuestros pecados; porque Dios no nos aflige sin una buena razón, porque no se complace en nuestras aflicciones.

El tema es abundante y amplio; pero baste con anunciarlo aquí en una sola palabra. Si en los tiempos de Pablo un abuso ordinario de la Cena (710) pudo encender la ira de Dios contra los corintios, de

modo que los castigó tan severamente, ¿qué debemos pensar en cuanto al estado de las cosas en la actualidad? Vemos, a lo largo de toda la extensión del Papado, no sólo horribles profanaciones de la Cena, sino incluso una abominación sacrílega establecida en su habitación. En *primer* lugar, se prostituye para *ganancias deshonestas* (1 Timoteo 3: 8) y mercadería. *En segundo lugar* , se mutila, al eliminar el uso de la taza. *En tercer lugar* , se cambia a otro aspecto, (711) por haberse convertido en costumbre que uno participe de su propia fiesta por separado, eliminándose la participación. (712) *En cuarto lugar* , no existe *allí* ninguna explicación del significado del sacramento, sino un murmullo que más de acuerdo con un encantamiento mágico, o los detestables *sacrificios* de los gentiles, que con la institución de nuestro Señor. *En quinto lugar* , hay un sinnúmero de ceremonias, en parte abundantes en bagatelas, en parte en superstición y, en consecuencia, manifiestan contaminaciones. *En sexto lugar* , está la invención diabólica del sacrificio, que contiene una blasfemia impía contra la muerte de Cristo. *En séptimo lugar* , conviene embriagar a los miserables con la *confianza* carnal , mientras lo presentan a Dios como si fuera una expiación, y piensan que con este hechizo ahuyentan todo lo hiriente, y eso sin fe y sin arrepentimiento. Es más, mientras confían en estar armados contra el diablo y contra la muerte, y se fortifican contra Dios con una defensa segura, se aventuran a pecar con mucha más libertad, (713) y se vuelven más obstinados. *En octavo lugar* , un ídolo se *había* adorado en la sala de Cristo. En resumen, está lleno de todo tipo de abominaciones. (714)

Es más, incluso entre nosotros, a quienes se nos ha restituido la pura administración de la Cena, (715) en virtud de un regreso, por así decirlo, del cautiverio, (716) ¡cuánta irreverencia! ¡Cuánta hipocresía de parte de muchos! ¡Qué mezcla vergonzosa, mientras, sin discriminación alguna, se entrometen personas malvadas y abiertamente abandonadas, como ningún hombre de carácter y decencia admitiría en las relaciones sexuales comunes! (717) Y sin embargo, después de todo, nos preguntamos cómo es posible que haya tantas guerras, tantas pestilencias, tantos fracasos de la cosecha,

tantos desastres y calamidades, ¡como si la causa no fuera manifiesta! Y ciertamente, no debemos esperar el fin de nuestras calamidades, hasta que hayamos eliminado la ocasión de ellas, corrigiendo nuestras faltas.

VERSÍCULO 31

31. *Porque si nos juzgáramos a nosotros mismos.* Aquí tenemos otra declaración notable: que Dios no se convierte de repente enenfurecido contra nosotros, a fin de infligir castigo de inmediato sobre nuestro pecado, pero que, en su mayor parte, se debe a nuestro descuido, que se ve obligado de alguna manera a castigarnos, cuando ve que estamos en un descuido y estado de somnolencia, y nos estamos adulando en nuestros pecados. (718) Por lo tanto, evitamos o mitigamos el castigo inminente, si primero nos exigimos cuentas y, movidos por un espíritu de arrepentimiento, despreciamos la ira de Dios al infligirnos voluntariamente el castigo. (719) En suma, los creyentes anticipan, por el arrepentimiento, el juicio de Dios, y no hay otro remedio por el cual puedan obtener la absolución a los ojos de Dios, sino *condenándose* voluntariamente a *sí mismos*.

Sin embargo, no debe comprender, como los papistas están acostumbrados a hacer, que aquí hay una especie de transacción entre nosotros y Dios, como si, al infligirnos un castigo por nuestra propia voluntad, le rindiéramos satisfacción y lo hiciéramos, en cierto modo, redimirnos de su mano. Por lo tanto, no anticipamos el juicio de Dios, sobre la base de traer alguna compensación para apaciguarlo. La razón es esta: porque Dios, cuando nos castiga, tiene la intención de sacarnos de nuestra somnolencia y despertarnos al arrepentimiento. Si hacemos esto por nuestra propia cuenta, ya no hay ninguna razón por la que deba proceder a imponer su juicio sobre nosotros. Sin embargo, si alguien, después de haber comenzado a sentirse disgustado consigo mismo y de meditar en el arrepentimiento, sigue recibiendo los castigos de Dios, háganos saber que su arrepentimiento no es tan válido o seguro como para no requerir un castigo para sea enviado sobre él, mediante el cual pueda ser ayudado a avanzar hacia un desarrollo más completo. Observe cómo el arrepentimiento evita el juicio de Dios mediante un remedio adecuado, pero no a modo de

compensación.

Versículo 32

32. *Pero cuando somos juzgados* Aquí tenemos un consuelo que es sumamente necesario; porque si alguno en aflicción piensa que Dios está enojado con él, preferirá desanimarse que emocionarse por el arrepentimiento. Por consiguiente, Pablo dice que Dios está enojado con los creyentes de tal manera que, mientras tanto, no se olvide de su misericordia; más aún, que es por esto en particular que los castiga, para consultar su bienestar. Es un consuelo inestimable (720) - que los castigos con los que se castigan nuestros pecados son evidencia, no de la ira de Dios por nuestra destrucción, sino de su amor paterno, y al mismo tiempo son una ayuda para nuestra salvación, para Dios está enojado con nosotros como sus hijos, a quienes no dejará perecer.

Cuando *dice* : *que no seamos condenados por el mundo* , insinúa dos cosas. La *primera* es que los hijos de este mundo, mientras duermen tranquilos y seguros en sus delicias, (721) son engordados, como cerdos, para *el día de la matanza* (Jeremías 12: 3). Porque aunque el Señor a veces invita a los impíos también al arrepentimiento por sus castigos, sin embargo, a menudo los hace pasar por extraños, (722) y les permite correr impunemente hasta que *hayan cumplido la medida* de su condenación final. (Génesis 15:16 .) Este privilegio, por lo tanto, pertenece exclusivamente a los creyentes - que mediante castigos son llamados de regreso de la destrucción. La *segunda* cosa es esta: que los castigos son remedios necesarios para los creyentes, porque de lo contrario ellos también se precipitarían a la destrucción eterna, (723) si no estuvieran restringidos por el castigo temporal.

Estas consideraciones deben llevarnos no sólo a la paciencia, para soportar con ecuanimidad los problemas que Dios nos asigna, sino también a la gratitud, para que, dando gracias a Dios nuestro Padre, nos resignemos (724) a su disciplina. por una sujeción voluntaria. También nos son útiles de varias formas; porque hacen que nuestras aflicciones nos sean saludables, mientras nos preparan para la mortificación de la carne y la humillación piadosa, nos acostumbran a la obediencia a Dios, nos convencen de nuestra propia debilidad,

encienden en nuestras mentes el fervor en la oración, ejercen la esperanza, de modo que al final todo lo que hay de amargura en ellos es absorbido por la alegría espiritual.

Versículo 33

33. *Por tanto, hermanos míos, de* la discusión de una doctrina general, vuelve al tema particular con el que se había propuesto, y llega a esta conclusión, que la igualdad debe observarse en la Cena del Señor, para que haya una participación real. , como debe ser, y que no celebren cada uno su propia cena; y además, que este sacramento no debe mezclarse con las fiestas comunes.

Versículo 34

34. *El resto lo pondré en orden cuando venga* Es probable, que hubiera algunas cosas además, que sería conveniente ordenar mejor, pero como eran de menor importancia, el Apóstol retrasa la corrección de ellos hasta su venida entre ellos. Puede ser, al mismo tiempo, que no hubiera nada de esta naturaleza; pero como uno sabe mejor lo que es necesario cuando está presente para ver, Pablo se reserva la libertad de arreglar los asuntos cuando está presente, según lo requiera la ocasión. Los papistas también se arman contra nosotros con este escudo para defender su *masa,* pues interpretan que *éste* es el *orden en el* que Pablo promete aquí, como si se hubiera tomado la libertad (725) de anular ese nombramiento eterno de Cristo, que ¡Él aquí lo aprueba tan claramente! por¿Qué semejanza tiene la masa con la institución de Cristo? Pero dejemos esas tonterías, ya que es cierto que Pablo sólo habla de decoro exterior. Así como esto se pone en poder de la Iglesia, debe organizarse de acuerdo con las condiciones de los tiempos, lugares y personas.



1 CORINTIOS 12

VERSO 1

1. *Ahora con respecto a las cosas espirituales.* Continúa corrigiendo otra falla. Como los corintios abusaron de los dones de Dios por ostentación y ostentación, y el amor era poco, si es que se lo consideraba, él les muestra con qué propósito los creyentes están adornados por Dios con dones espirituales: para la edificación de sus hermanos. Esta proposición, sin embargo, la divide en dos partes; porque, en *primer* lugar, enseña que Dios es el autor de esos dones y, en *segundo lugar,* habiendo establecido esto, razona en cuanto a su diseño. Él prueba por su propia experiencia, que aquellas cosas en las que se gloriaron, son otorgadas a los hombres mediante el ejercicio del favor de Dios; porque les recuerda cuán ignorantes eran, y estúpidos y desprovistos de toda luz espiritual, antes de que Dios los llamara. De ahí que parezca que se les había proporcionado, no por naturaleza, sino por la inmerecida benignidad de Dios.

En cuanto a las palabras; cuando dice - *no quisiera que fuerais ignorantes,* debemos suministrar la expresión - *sobre lo que es correcto,* o *sobre cuál es vuestro deber,* o alguna expresión similar; y por *cosas espirituales* se refiere a *los dones espirituales,* que tendremos ocasión de ver después. En lo que sigue hay una lectura doble; para algunos manuscritos simplemente ὅτι otros agregan ὅτε. El primero significa *porque* - asignar una razón: el segundo significa *cuándo;* y esta última lectura se adapta mucho mejor. Pero además de esta diversidad, la construcción es confusa en otros aspectos; pero aún así, el significado es evidente. Literalmente, es esto: *Sabéis, que cuando erais gentiles, tras los ídolos mudos, según como se os llevaba, tras* Tengo, sin embargo, con fidelidad dado el significado de Pablo. Por *ídolos mudos* se refiere a que no tienen sentimiento ni movimiento.

Aprendamos de este pasaje cuán grande es la ceguera de la mente humana: cuando está sin la iluminación del Espíritu Santo, en la medida en que se asombra de los *ídolos mudos,* (726) y no puede elevarse más alto en la búsqueda de Dios; es más, Satanás lo *dirige* como si fuera un bruto. (727) Aquí usa el término *gentiles* , en el mismo sentido que en Efesios 2:12 .

Alguna vez fuisteis gentiles, dice él, sin Dios, extraños a la esperanza de la salvación, etc.

Quizás, también, razona a modo de contraste. ¿Qué pasaría si (728) ahora se mostraran menos sumisos a Dios, después de haberlos tomado bajo su cuidado, de ser gobernados por su palabra y Espíritu, de lo que antes descubrieron que eran adelante y obedientes, al seguir las sugerencias? de Satanás!

VERSÍCULO 3

3. *Por tanto, les doy a conocer.* Habiéndolos amonestado por su propia experiencia, les presenta una doctrina general, que deduce de ella; porque lo que los corintios habían experimentado en sí mismos es común a toda la humanidad: andar errantes (729) antes de ser devueltos, por la bondad de Dios, al camino de la verdad. Por lo tanto, es necesario que seamos dirigidos por el Espíritu de Dios, o erraremos para siempre. De esto también se sigue que todas las cosas que pertenecen al verdadero conocimiento de Dios son dones del Espíritu Santo. Al mismo tiempo, deriva un argumento de causas opuestas a efectos opuestos. *Nadie, hablando por el Espíritu de Dios, puede injuriar a Cristo;* así, por otra parte, *nadie puede hablar bien de Cristo, sino por el Espíritu de Cristo*. Para *decir que Jesús es anatema* es una blasfemia absoluta contra él. Para *decir que Jesús es el Señor,* es hablar de él en términos honorables y con reverencia, y para ensalzar su majestad.

Aquí se pregunta: "Como los impíos a veces hablan de Cristo en términos honorables y magníficos, ¿es esto una indicación de que tienen el Espíritu de Dios?" Respondo: “Indudablemente lo han hecho, en lo que concierne a ese efecto; pero el don de la regeneración es una

cosa, y el don de la inteligencia pura, con el que fue investido el propio Judas cuando predicó el evangelio, es otra muy distinta ". Por eso también percibimos cuán grande es nuestra debilidad, ya que no podemos ni siquiera mover la lengua para celebrar la alabanza de Dios, a menos que sea gobernada por su Espíritu. De esto también la Escritura nos recuerda con frecuencia, y los santos en todas partes reconocen que a menos que el Señor abra la boca, no son aptos para ser los heraldos de su alabanza. Entre otros, Isaías dice: soy un hombre inmundo de labios, etc. (Isaías 6: 5).

VERSÍCULO 4

4. *Ahora bien, hay diversidad de dones* La simetría de la Iglesia (730) consiste, por así decirlo, en una unidad múltiple, (731) es decir, cuando la variedad de dones se dirige a un mismo objeto, como en la música hay sonidos diferentes, pero adecuados entre sí con una adaptación tal que produzca concordia. Por tanto, conviene que haya una distinción de dones y oficios y, sin embargo, todos armonicen en uno. Por consiguiente, Pablo en Romanos 12: 6 recomienda esta variedad, para que nadie, al entrometerse precipitadamente en el lugar de otro, confunda la distinción que el Señor ha establecido. Por lo tanto, ordena que cada uno se contente con sus propios dones y cultive el departamento particular que le ha sido asignado. (732)Les prohíbe ir más allá de sus propios límites por una ambición necia. En fin, exhorta a que cada uno considere cuánto se le ha dado, qué medida se le ha asignado y a qué se le ha llamado. Aquí, en cambio, ordena a cada uno que lleve lo que tenga al montón común, y que no retenga los dones de Dios para disfrutar de cada uno lo suyo, aparte de los demás, (733) sino que apunte unida en la edificación de todos en común. En ambos pasajes, presenta la similitud del cuerpo humano, pero, como se puede observar, en diferentes versiones. La suma de lo que dice equivale a esto: que los dones no se distribuyen así de diversas maneras entre los creyentes, para que puedan ser usados aparte, sino que en la división hay una unidad, ya que un solo Espíritu es la fuente de todos esos dones. , un solo Dios es el Señor de todas las administraciones y el autor de todos los ejercicios de poder. Ahora

bien, Dios, que es el principio, también debería ser el fin.

Un solo Espíritu Este pasaje debe ser observado cuidadosamente en oposición a los fanáticos, (734) quienes piensan que el nombre Espíritu no significa nada esencial, sino simplemente los dones o acciones del poder divino. Aquí, sin embargo, Pablo testifica claramente que hay *un* poder esencial de Dios, de donde proceden todas sus obras. El término Espíritu, es cierto, a veces se transfiere por metonimia a los dones mismos. Por eso leemos del Espíritu de conocimiento, de juicio, de fortaleza, de modestia. (735) Pablo, sin embargo, aquí testifica claramente que el juicio, el conocimiento, la mansedumbre y todos los demás dones proceden de *una sola* fuente. Porque el oficio del Espíritu Santo es manifestar y ejercer el poder de Dios al conferir estos dones a los hombres y distribuirlos entre ellos.

Un solo Señor. Los antiguos hicieron uso de este testimonio en oposición a los arrianos, con el propósito de mantener una Trinidad de personas. Porque aquí se hace mención *del Espíritu, en* segundo lugar del *Señor* y finalmente de *Dios*. ya estos Tres se les atribuye una misma operación. Así, por el nombre de *Señor,* entendieron a Cristo. Pero por mi parte, aunque no tengo nada que objetar a que se entienda así, percibo, al mismo tiempo, que es un argumento débil para tapar la boca de los arrianos; porque hay una correspondencia entre la palabra *administraciones* y la palabra *Señor*. *Las administraciones,* dice Pablo, *son diferentes,* pero hay un solo Dios a quien debemos servir, sea cual sea la *administración* que desempeñemos. Esta antítesis, entonces, muestra cuál es el significado simple, de modo que confinarlo a Cristo es más bien forzado.

VERSÍCULO 6

6. *Un Dios que obra*. Donde usamos la palabra *poderes,* el término griego es ἐνεργήματα *,* un término que contiene una alusión al verbo *trabaja,* ya que en latín *effectus* (un efecto) se corresponde con el verbo *effectus* (efecto). El significado de Pablo es que aunque los creyentes pueden ser dotados de diferentes poderes, todos surgen de un mismo poder de parte de Dios. De ahí que la expresión aquí

empleada - *todo obra en todos* - no se refiere a la providencia general de Dios, sino a la liberalidad que ejerce para con nosotros, concediendo a cada uno algún don. La suma es esta: que no hay nada en la humanidad que sea bueno o digno de alabanza, sino lo que proviene solo de Dios. Por lo tanto, está fuera de lugar aquí agitar la pregunta: de qué manera Dios actúa en Satanás y en los reprobados.

Versículo 7

7. *Pero la manifestación del Espíritu se da a todo hombre* . Ahora señala el propósito para el cual Dios ha designado sus dones, porque no nos los confiere en vano, ni tiene la intención de que sirvan al propósito de la ostentación. . Por lo tanto, debemos preguntarnosla finalidad para la que se confieren. En cuanto a esto, Pablo responde - (*con miras a la utilidad)* - πρὸς τὸ συμφερον; es decir, que la Iglesia pueda beneficiarse de ello. *La manifestación del Espíritu* puede tomarse tanto en un sentido pasivo como en un sentido activo, en un sentido *pasivo* , porque dondequiera que haya profecía, o conocimiento, o cualquier otro don, el Espíritu de Dios se *manifiesta* allí , de forma *activa*. sentido, porque el Espíritu de Dios, cuando nos enriquece con cualquier don, abre sus tesoros, con el propósito de *manifestarnos* aquellas cosas que de otra manera se hubieran ocultado y encerrado. La segunda interpretación se adapta mejor. La opinión adoptada por Crisóstomo es bastante dura y forzada: este término se usa, (736) porque los incrédulos no reconocen a Dios, excepto por milagros visibles.

Versículo 8

8. *A uno se le da* . Ahora adjunta una enumeración, o, en otras palabras, especifica tipos particulares; no todos, de hecho, pero los que son suficientes para su presente propósito. *"Los creyentes",* dice él, *"están* dotados de diferentes dones, pero que cada uno *reconozca* que está en deuda con el Espíritu de Dios por todo lo que tiene, porque derrama sus dones como el sol esparce sus rayos en todas direcciones. En cuanto a la *diferencia* entre estos dones, el *conocimiento* (o entendimiento) y la *sabiduría* se toman en diferentes sentidos en las

Escrituras, pero aquí los considero menores y mayores, como en Colosenses 2: 3 , donde también se unen. , cuando Pablo dice que *en Cristo están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento*. *El conocimiento,* por lo tanto, en mi opinión, significa el *conocimiento de las cosas sagradas* ; la *sabiduría,* por otro lado, significa la perfección de la misma. A veces, la *prudencia* se coloca, por así decirlo, en el lugar intermedio entre estos dos, y en ese caso denota habilidad (737) para aplicar el conocimiento a algún propósito útil. Son, es cierto, *muy* cerca del aliado; pero aún observas una diferencia cuando se juntan. Tomemos entonces *conocimiento* como *información ordinaria* y *sabiduría,* como incluir revelaciones que son de un orden más secreto y sublime. (738)

El término *fe* se emplea aquí para significar una fe especial, como veremos más adelante en el contexto. Una fe especial es de tal clase que no comprende a Cristo por completo, para redención, justicia y santificación, sino sólo en la medida en que se realizan milagros en su nombre. Judas tenía una fe de este tipo y también obró milagros por medio de ella. Crisóstomo lo distingue de una manera algo diferente, llamándolo la fe de los milagros, no de las doctrinas. (739) Esto, sin embargo, no difiere mucho de la interpretación antes mencionada. Con el *don de curaciones* (740) todo el mundo sabe lo que se quiere decir.

En cuanto al *funcionamiento de los poderes,* o, como algunos lo expresan, el *funcionamiento de las influencias,* hay más motivos para dudar. Sin embargo, me inclino a pensar que lo que se quiere decir es la influencia que se ejerce contra los demonios y también contra los hipócritas. Por lo tanto, cuando Cristo y sus Apóstoles por autoridad refrenaron a los demonios, o los hicieron huir, eso fue ἐνέργημα , *(obra poderosa)* y, de la misma manera, cuando Pablo hirió al hechicero con ceguera (Hechos 13:11 ,) y cuando Pedro golpeó a Ananías y Safira en el lugar con una sola palabra. Los dones de *sanidad* y de milagros, por tanto, sirven para manifestar la bondad de Dios, pero esta última, su severidad para la destrucción de Satanás. (741)

Por profecía, entiendo el don singular y selecto de desarrollar la voluntad secreta de Dios, de modo que un Profeta sea un mensajero, por así decirlo, entre Dios y el hombre. (742) Mi razón para adoptar este punto de vista se explicará con más detalle más adelante.

El *discernimiento de los espíritus,* era una claridad de percepción al formar un juicio en cuanto a aquellos que profesaban ser *algo* . (Hechos 5:36 .) No hablo de esa sabiduría natural, por la cual estamos regulados al juzgar. Fue una iluminación especial, con la que algunos fueron dotados por el don de Dios. El uso de esto era el siguiente: que no pudieran ser impuestos por máscaras, de meras pretensiones, (743) sino que por ese juicio espiritual pudieran distinguir, como por una marca particular, los verdaderos ministros de Cristo de los falsos.

Había una diferencia entre el *conocimiento de lenguas* y la *interpretación* de las mismas, porque los que estaban dotados con el primero, en muchos casos, no estaban familiarizados con el idioma de la nación con la que tenían que tratar. Los *intérpretes* (744) tradujeron las lenguas extranjeras al idioma nativo. Estas investiduras no las adquirieron en ese momento por trabajo o estudio, sino que fueron puestas en posesión de ellas por una maravillosa revelación del Espíritu. (745)

YO . Ὡ μὲν - λόγος σοφίας - (I. *Para uno* , *la palabra de sabiduría*) 2. ἄλλῳ δὲ λογος γνώσες - (2. *a otro* , *la palabra de conocimiento*). II. ἙΤΕΡΩ δὲ πίστις - (II. *Para otro* , *fe*) 1. ἄλλῳ δὲ χαρίσματα ἰαμάτων - (1. *a otro* , *dones de curación*) 2. ἄλλῳ δὲ ἐνεργήματα δυμάμεων - (2. *a otro* , *obrar milagros* ,) 3. ἄλλῳ δὲ προφητεια - (3. *a otro* , *profecía* ,) 4. ἄλλῳ δὲ διαχρίσεις πνευμάτων - (4. *a otro* , *discernimiento de espíritus*). III. ἙΤΕΡΩ δὲ γένη γλωσσῶν - (III. *A otro* , *diversos tipos de lenguas*) 2. ἄλλῳ δὲ ἑρμηνεία γλωσσῶν - (2. *a otro* , *interpretación de lenguas*).

Por lo tanto, la *primera* clase incluye "la palabra de sabiduría" y "la palabra de conocimiento". Bajo el encabezamiento de la *fe* , es decir, la fe de los milagros, se enumeran cuatro tipos de dones: "dones de sanidad", "obrar milagros", "profecía" y "discernimiento de

espíritus"; mientras que la *tercera* clase incluye "diversas clases de lenguas" y "la interpretación de lenguas". Vea a *Henderson en Inspiration* . - *Ed* .

VERSÍCULO 11

11. *Un mismo espíritu repartiendo.* De aquí se sigue que actúan mal aquellos que, sin preocuparse por la participación, rompen en pedazos esa santa armonía, que se ajusta convenientemente en todas sus partes, sólo cuando están bajo la guía del mismo Espíritu, todos conspiran hacia un mismo objetivo. De nuevo llama a los corintios a la unidad, recordándoles que todos han sacado de una fuente todo lo que poseen, mientras les instruye, al mismo tiempo, que nadie tiene ni para tener suficiente en sí mismo, para no necesitar ayuda de otros. Porque esto es lo que él quiere decir con estas palabras: *distribuir a cada uno individualmente como quiera.* El Espíritu de Dios, por tanto, las distribuye entre nosotros, para que todos contribuyan al beneficio común. A nadie le da todo, para que nadie, satisfecho con su porción particular, se separe de los demás y viva únicamente para sí mismo. La misma idea se pretende en el adverbio de manera *individual,* ya que es de gran importancia comprender con precisión esa diversidad por la cual Dios nos une mutuamente. (746) Ahora bien, ¿cuándo *se* atribuye la *voluntad* al Espíritu, y eso también, en relación con el poder, podemos concluir de esto, que el Espíritu es verdadera y propiamente Dios?

VERSÍCULO 12

12. *Porque así como el cuerpo es uno* , ahora deriva una semejanza del cuerpo humano, del cual se sirve también en Romanos 12: 4 ; pero tiene un propósito diferente, como ya he dicho anteriormente. En ese pasaje, exhorta a todos a estar satisfechos con su propia vocación y a no invadir el territorio de otros; ya que la ambición, la curiosidad o alguna otra disposición induce a muchos a tomar en sus manos más de lo que es conveniente.Aquí, sin embargo, exhorta a los creyentes a unirse unos a otros en una distribución mutua de dones, ya que no les fueron conferidos por Dios para que cada uno disfrute de lo suyo por

separado, sino para que uno ayude a otro. Sin embargo, es habitual que cualquier sociedad de hombres, o congregación, sea llamada *cuerpo,* ya que una ciudad constituye un *cuerpo,* y así, de igual manera, un senado y un pueblo. Monenius Agrippa, (747) también, en la antigüedad, cuando deseaba conciliar al pueblo romano, cuando estaba en desacuerdo con el senado, hizo uso de un apólogo, no muy diferente de la doctrina de Pablo aquí. (748) Entre los cristianos, sin embargo, el caso es muy diferente; porque no constituyen un mero cuerpo político, sino que son el cuerpo espiritual y místico de Cristo, como el mismo Pablo añade después . (1 Corintios 12:27 .) Por lo tanto, el significado *es* : "Aunque los miembros del cuerpo son varios y tienen diferentes funciones, no obstante, están unidos de tal manera que se unen en uno. (749) Por lo tanto, nosotros, que somos miembros de Cristo, aunque estamos dotados de varios dones, debemos, sin embargo, estar atentos a la conexión que tenemos en Cristo ".

Así también es Cristo. El nombre de Cristo se usa aquí en lugar de la Iglesia, porque la similitud no se pretendía aplicar al Hijo unigénito de Dios, sino a nosotros. Es un pasaje lleno de escogido consuelo, en cuanto llama *Cristo a* la Iglesia *;* porque Cristo (750) nos confiere este honor: que está dispuesto a ser estimado y reconocido, no sólo en sí mismo, sino también en sus miembros. Por lo tanto, el mismo Apóstol dice en otra parte (Efesios 1:23) que la Iglesia es su *consumación,* (751) como si, si se separara de sus miembros, fuera incompleta. Y ciertamente, como Agustín se expresa elegantemente en una parte de sus escritos:

"Puesto que somos *en* Cristo una vid que da fruto, ¿qué somos *de* él sino ramitas secas?" (Juan 15: 4.)

Entonces, en esto radica nuestro consuelo: que, como él y el Padre son uno, también nosotros somos uno con él. De ahí que se nos aplique su nombre.

Versículo 13

13. *Porque todos somos bautizados por un Espíritu.* Aquí se presenta una prueba del efecto del bautismo. *"Somos"* , dice él, *"injertados* por

el bautismo en el cuerpo de Cristo, de modo que estamos unidos por un vínculo mutuo como miembros, y vivimos una y la misma vida. Por lo tanto, todos los que permanecerían en la Iglesia de Cristo, deben cultivar necesariamente esta comunión ". Sin embargo, habla del bautismo de los creyentes, que es eficaz por la gracia del Espíritu, porque, en el caso de muchos, el bautismo es simplemente en la letra, el símbolo sin la realidad; pero los creyentes, junto con el sacramento, reciben la realidad. Por lo tanto, con respecto a Dios, esto invariablemente es válido: que el bautismo es un injerto en el cuerpo de Cristo, porque Dios en esa ordenanza no representa nada más que lo que está dispuesto a lograr, siempre que, por nuestra parte, seamos capaces de hacerlo. El Apóstol, también, observa aquí un medio admirable, al enseñar que la naturaleza del bautismo es: conectarnos con el cuerpo de Cristo. Sin embargo, para que nadie se imagine que esto se logra mediante el símbolo externo, agrega que es obra del Espíritu Santo.

Ya sean judíos o griegos. Especifica estos casos, para dar a entender, que ninguna diversidad de condición obstruye esa santa unidad que él recomienda. Esta cláusula también se agrega adecuada y apropiadamente, porque la envidia podría surgir en ese momento de dos fuentes: porque los *judíos* no estaban dispuestos a que los gentiles fueran puestos al mismo nivel que ellos; y, donde uno tenía alguna excelencia sobre otros, con el fin de mantener su superioridad, se retiraba a una distancia de sus hermanos.

Todos hemos bebido de un solo Espíritu. Es, literalmente, "Hemos bebido *en* un solo Espíritu", pero parecería que, a fin de que las dos palabras ἐν (IN) y ἑν (uno) podrían no seguir inmediatamente entre sí, Pablo cambió intencionadamente ἐν *(en)* en ἐις *(en,)* como está acostumbrado a hacer con frecuencia. De ahí que su significado parezca ser más bien que se nos hace beber por la influencia, como dijo antes, del Espíritu de Cristo, que que hemos bebido en el mismo Espíritu. Sin embargo, es incierto si habla aquí del bautismo o de la cena. Sin embargo, me inclino bastante a entender que se refiere a la Cena, ya que menciona la *bebida,* porque no tengo ninguna duda de que pretendía hacer una alusión a la semejanza del signo. Sin

embargo, no hay correspondencia entre *beber* y el bautismo. Ahora bien, aunque la copa no forma más que la mitad de la Cena, no hay ninguna dificultad que surja de eso, porque es una cosa común en las Escrituras hablar de los sacramentos por sinécdoque. (752) Así mencionó anteriormente en el capítulo décimo (1 Corintios 10:17) simplemente el *pan,* sin mencionar la copa. El significado, por lo tanto, será este - que la participación en la copa tiene como objetivo esto - que bebemos, todos, de la misma copa. Porque en esa ordenanza bebemos de la sangre vivificante de Cristo, para que tengamos vida en común con él, que verdaderamente tenemos, cuando él vive en nosotros por su Espíritu. Enseña, por tanto, que los creyentes, tan pronto como son iniciados por el bautismo de Cristo, ya están imbuidos del deseo de cultivar la unidad mutua, (753) y luego, cuando reciben la sagrada Cena, son conducidos nuevamente por grados a la misma unidad, ya que todos se refrescan al mismo tiempo con la misma bebida.

Versículo 15

15. Se trata de un resaltar aún más *(* ἐπεξεργασὶα *)* del enunciado anterior, o en otras palabras, una exposición del mismo, con alguna amplificación, con el fin de poner en una luz más clara, lo que él teníaanteriormente dicho en pocas palabras. Ahora todo esto concuerda con el apólogo de Menénio Agripa. “Si surgiera una disensión en el cuerpo, de modo que los pies se negaran a cumplir su función en el resto del cuerpo, y el vientre de la misma manera, y los ojos y las manos, ¿cuál sería el efecto? ¿No sería el resultado la destrucción de todo el cuerpo? Al mismo tiempo, Pablo aquí insiste más particularmente en este punto: que cada miembro debe descansar satisfecho con su propio lugar y posición, y no envidiar a los demás, porque establece una comparación entre los miembros más distinguidos y los que tienen menos dignidad. Porque el *ojo* tiene un lugar más honorable en el cuerpo que la *mano,* y la *mano* que el *pie.* Pero si nuestras manos, por un sentimiento de envidia, se negaran a desempeñar su función, ¿soportaría la naturaleza esto? ¿Se escuchará la mano cuando se desee separarse del cuerpo?

No ser del cuerpo, significa aquí: no tener comunicación con los otros miembros, sino vivir para sí mismo y buscar solo su propio beneficio. "¿Sería entonces permitido", dice Pablo, "que la mano se niegue a hacer su oficio con los demás miembros, sobre la base de que lleva envidia a los ojos?" Estas cosas se dicen del cuerpo natural, pero deben aplicarse a los miembros de la Iglesia, no sea que la ambición o la emulación y la envidia mal encaminadas sean motivo de malestar entre nosotros, (754) para conducir a uno que ocupa un lugar inferior. posición a rencor a pagar sus servicios a los que están por encima de él.

Versículo 17

17. *Si todo el cuerpo fuera ojo* , deja a un lado una necedad que apunta a la igualdad, mostrando la imposibilidad de ella. "Si todos los miembros", dice, "desean el honor que pertenece al *ojo,* la consecuencia será que todo el cuerpo perecerá; porque es imposible que el cuerpo permanezca sano y salvo, si los miembros no handiferentes funciones, y una correspondencia mutua entre ellas. De ahí que la igualdad interfiera con el bienestar del cuerpo, porque produce una confusión que conlleva la ruina presente. ¡Qué locura, entonces, sería que un miembro, en lugar de ceder ante otro, (755) conspirara para su propia ruina y la del cuerpo! "

Versículo 18

18. *Pero ahora Dios ha colocado.* Aquí tenemos otro argumento, tomado del nombramiento de Dios. "Le agradó a Dios que el cuerpo conste de varios miembros y que los miembros estén dotados de diversos oficios y dones. Ese miembro, por lo tanto, que no descansará satisfecho con su propia posición, hará la guerra con Dios a la manera de los gigantes. (756) Estemos, por tanto, sujetos al arreglo que Dios ha designado, para que no podamos, en vano, resistir su voluntad. " (757)

Versículo 19

19. *Si todos fueran un solo miembro* , quiere decir que Dios no ha

actuado al azar, o sin una buena razón, al asignar diferentes dones a los miembros del cuerpo; sino porque era necesario que así fuera, para la conservación del cuerpo; porque si se quitara esta simetría, habría confusión y desorden total. Por tanto, debemos someternos con más cuidado a la providencia de Dios, que tan convenientemente ha dispuesto todo para nuestro beneficio común. Aquí se considera que *un miembro* significa una masa, es decir, todos de una forma y no se distingue por ninguna variedad; porque si Dios modelara nuestro cuerpo en una masa de este tipo, sería un montón inútil. (758)

VERSÍCULO 20

20. *Muchos miembros* , *un solo cuerpo* Repite esto con más frecuencia, porque el énfasis de toda la cuestión radica aquí: que la unidad del cuerpo es de tal naturaleza que no puede ser mantenida sino por una diversidad de miembros; y que, si bien los miembros difieren entre sí en cargos y funciones, es de tal manera que tienen una conexión mutua entre sí para la preservación de un solo cuerpo. Por tanto, ningún organismo puede conservar su posición sin una simetría diversificada de los miembros, que sepamos consultar tanto en beneficio público como privado, cumpliendo, cada uno, el deber de su propio puesto.

VERSÍCULO 21

21. *Y el ojo no puede decirle a la mano que hasta* ahora ha estado mostrando, cuál es el oficio de los miembros menos honorables: cumplir con su deber para con el cuerpo y no envidiar a los miembros más distinguidos. *Ahora,* por otro lado, ordena a los miembros más honorables que no desprecien a los miembros inferiores, de los que no pueden prescindir. El *ojo* supera a la *mano* y *,* sin embargo , no puede despreciarla ni insultarla como si fuera inútil; y saca un argumento de la utilidad, para mostrar que debería ser así: "Los miembros menos estimados son los más necesarios: por lo tanto, con miras a la seguridad del cuerpo, no deben ser despreciados". Hace uso del término *más débil* aquí, para significar *despreciado,* como en otro pasaje, cuando dice que se *gloría en sus debilidades* (2 Corintios 12: 9

), expresa, bajo este término, aquellas cosas que lo hacían despreciable y abyecto.

Versículo 23

23. *Que son menos honorables*. Aquí tenemos un *segundo* argumento: que la deshonra de un miembro resulta en una desgracia comúnde todo el cuerpo, como se desprende del cuidado que ponemos en cubrir las partes *menos honorables*. *"Aquellas* partes que son *bonitas",* dice, " no requieren adornos adventicios; pero las partes que envuelven vergüenza o son menos agradables las cuidamos con mayor preocupación. ¿Porque? sino porque su vergüenza sería la vergüenza común de todo el cuerpo ". *Invertir con honor* es ponerse una cubierta en aras de adorno, a fin de que esos miembros puedan ocultarse honorablemente, lo que implicaría vergüenza si se descubrieran. (759)

Versículo 24

24. *Pero Dios ha templado el cuerpo juntos*. Él repite de nuevo, lo que había dicho una vez antes, (1 Corintios 12:18 ,) pero más explícitamente, que Dios ha establecido esta simetría, y eso con miras a la ventaja de la cuerpo entero, porque de otra manera no puede mantener su posición. "¿De dónde viene, que todos los miembros se preocupan por su propia voluntad por el honor de un miembro menos atractivo, y se ponen de acuerdo juntos para ocultar su vergüenza? Esta inclinación ha sido implantada en ellos por Dios, porque sin este ajuste , rápidamente estallaría *un cisma en el cuerpo* . De ahí que parezca que el cuerpo no está simplemente destrozado y el orden de la naturaleza pervertido, sino que la autoridad de Dios se anula abiertamente, siempre que alguien asume más de lo que le pertenece ". (760)

Versículo 26

26. *Si un miembro sufre* "tal grado de *compañerismo". (* συμπάθεια *,)* (761) dice que "se ve en el cuerpo humano, que, si algún miembro siente algún inconveniente, todos los demás se lamentan junto con él y, por otra parte, se regocijan junto con él , en su prosperidad. Por

tanto, no hay lugar para la envidia o el desprecio ". Ser *honrado,* aquí, se toma en un sentido amplio, como significar estar *en prosperidad y felicidad.* Nada, sin embargo, es mejor para promover la armonía que esta comunidad de intereses, cuando todos sienten que, por la prosperidad de los demás, se enriquecen proporcionalmente y, por su miseria, se empobrecen.

VERSÍCULO 27

27. *Pero vosotros sois el cuerpo de Cristo.* Por tanto, lo que se ha dicho acerca de la naturaleza y condición del cuerpo humano debe aplicarse a nosotros; porque no somos una mera sociedad civil, sino que, al estar injertados en el cuerpo de Cristo, somos verdaderamente miembros unos de otros. Por tanto, todo lo que tenga alguno de nosotros, que sepa que le ha sido dado para la edificación de sus hermanos en común; y que, en consecuencia, lo lleve adelante, y no lo retenga, enterrado, por así decirlo, dentro de sí mismo, o lo use como si fuera suyo. Que el hombre, que está dotado de dones superiores, no se enorgullezca y desprecie a los demás; pero considere que no hay nada tan diminuto como para ser inútil, ya que, en verdad, incluso el más pequeño entre los piadosos da fruto, según su esbelta capacidad, de modo que no hay miembro inútil en la Iglesia. No dejen que aquellos que no están dotados de tanto honor envidien a los que están por encima de ellos o se nieguen a cumplir con su deber para con ellos, sino que mantengan la posición en la que han sido colocados. Que haya afecto mutuo *, sentimiento* mutuo de *compañerismo, (* συμπάθεια *,)* preocupación mutua. Tengamos en cuenta la ventaja común, a fin de que no podamos destruir la Iglesia por malignidad, envidia, orgullo o cualquier desacuerdo; pero, por el contrario, cada uno de nosotros puede esforzarse al máximo de su poder para preservarlo. He aquí un tema amplio y magnífico; (762) pero me contento con haber señalado la forma en que la anterior semejanza debe aplicarse a la Iglesia.

Miembros solidariamente. Crisóstomo opina que esta cláusula esañadido, porque los corintios no eran la Iglesia universal; pero esto me parece bastante forzado. (763) A veces he pensado que expresaba

incorrección, como dicen los latinos *Quodammodo,* (764) *(en cierto modo)*. (765) Sin embargo, cuando veo todo el asunto de manera más estrecha, me inclino a referirme a esa división de miembros de la que había hecho mención. Entonces son *miembros solidariamente,* según a *cada* uno se le haya asignado su porción y trabajo definido. El contexto mismo nos lleva a este significado. De esta manera *solidariamente,* y *en conjunto,* serán términos opuestos.

VERSÍCULO 28

Al principio del capítulo ha hablado de los *dones:* ahora empieza a tratar de los *oficios,* y conviene observar este orden con atención. Porque el Señor no nombró ministros sin primero otorgarles los dones necesarios y capacitarlos para cumplir con su deber. Por lo tanto, debemos inferir que son fanáticos y movidos por un espíritu maligno que se entrometen en la Iglesia, mientras que carecen de las calificaciones necesarias, ya que muchos se jactan de estar bajo la influencia del Espíritu y se glorían en un llamado secreto. de Dios, mientras que, mientras tanto, son ignorantes y ignorantes. El orden natural, por otro lado, es el siguiente: que los obsequios lleguen antes de la oficina para ser descargados. Así como, entonces, ha enseñado arriba, que todo lo que un individuo ha recibido de Dios debe ser subordinado al bien común, así ahora declara que los cargos se distribuyen de tal manera que todos juntos, mediante esfuerzos unidos, edificar a la Iglesia, ya cada individuo según su medida. (767)

28. *Primero, Apóstoles*. Él no enumera todos los tipos particulares, y no había necesidad de esto, porque simplemente pretendía traerRemitir algunos ejemplos. En el capítulo cuarto de la Epístola a los Efesios (Efesios 4:11), hay una enumeración más completa de los oficios que se requieren para el gobierno continuo de la Iglesia. La razón de esto la asignaré allí, si el Señor me permite avanzar tan lejos, aunque incluso allí no los menciona a todos. En cuanto al pasaje que tenemos ante nosotros, debemos observar, que de los oficios que menciona Pablo, algunos son perpetuos, otros temporales. Los que son perpetuos, son los necesarios para el gobierno de la Iglesia; los que son temporales, son los que fueron designados al

principio para la fundación de la Iglesia y el levantamiento del reino de Cristo; y estos, poco tiempo después, cesaron.

A la *primera* clase pertenece el oficio de *Maestro, a* la *segunda* el *oficio* de *Apóstol;* porque el Señor creó a los Apóstoles para que pudieran difundir el evangelio por todo el mundo, y no les asignó límites o parroquias a cada uno, sino que los quería, dondequiera que fueran, para que desempeñaran el cargo de embajadores entre todas las naciones. e idiomas. En este sentido, hay una diferencia entre ellos y los *pastores,* que están, de alguna manera, vinculados a sus iglesias particulares. Porque el *pastor* no tiene la comisión de predicar el evangelio en todo el mundo, sino de cuidar de la Iglesia que se ha encomendado a su cargo. En su Epístola a los Efesios coloca a los *evangelistas* después de los *apóstoles,* pero aquí los pasa por alto; porque desde el orden más alto, pasa inmediatamente a los *Profetas*

Con este término se refiere, (en mi opinión,) no a aquellos que fueron dotados con el don de profetizar, sino a aquellos que fueron dotados de un don peculiar, no solo para interpretar las Escrituras, sino también para aplicarlas sabiamente para el uso presente. (768) Mi razón para pensar así es esta, que él prefiere la profecía a todos los demás dones, sobre la base de que produce más edificación, un elogio que no seríaaplicable a la predicción de eventos futuros. Además, cuando describe el oficio de *Profeta* , o al menos trata de lo que debe hacer principalmente, dice que debe dedicarse al consuelo, la exhortación y la doctrina. Ahora bien, estas son cosas que son distintas de las profecías. (769) Entonces, por los *Profetas* de este pasaje, entendamos, en primer lugar, a los eminentes intérpretes de la Escritura, y además, a las personas que no están dotadas de sabiduría y destreza comunes para tener una visión correcta de la necesidad presente de la Iglesia, para que le hablen convenientemente, y así sean, en cierto modo, embajadores para comunicar la voluntad divina.

Entre ellos y los *Maestros* se puede señalar esta diferencia, que el oficio de *Maestro* consiste en cuidar que se mantengan y propaguen las sanas doctrinas, para que la pureza de la religión se mantenga en la Iglesia. Al mismo tiempo, incluso este término se toma en diferentes

sentidos, y aquí quizás se use más bien en el sentido de Pastor, a menos que prefiera, puede ser, tomarlo de manera general para todos los que están dotados con el don. de enseñanza, como en Hechos 13: 1 , donde también Lucas los une con los profetas. Mi razón para no estar de acuerdo con aquellos que hacen que todo el oficio de Profeta consista en la interpretación de la Escritura es esta: que Pablo restringe el número de los que deben hablar, a dos o tres; (1 Corintios 14:29), lo cual no estaría de acuerdo con una interpretación simple de las Escrituras. En resumen, mi opinión es la siguiente: que los Profetas de los que se habla aquí son aquellos que dan a conocer la voluntad de Dios, aplicando con destreza y habilidad profecías, amenazas, promesas y toda la doctrina de las Escrituras para el uso actual de la Iglesia. . Si alguien tiene una opinión diferente, no tengo ninguna objeción a que sea así, y no levantaré ninguna disputa por ese motivo. Porque es difícil formarse un juicio sobre los dones y oficios de los que la Iglesia ha estado privada durante tanto tiempo, con la única excepción de que hay algunos rastros, o sombras de ellos aún por verse.

En cuanto a *poderes* y *don de curaciones* , he hablado al comentar el Capítulo XII de los Romanos. Solo hay que observar que aquí hace mención, no tanto de los dones en sí mismos, como de la administración de los mismos. Como el Apóstol enumera aquí los oficios, no apruebo lo que dice Crisóstomo, que ἀντιλήψεις, es decir, *ayuda* o *auxilio* , consiste en apoyar a los débiles. ¿Entonces que es? Indudablemente, o es un oficio, además de un don, que se ejercía en la antigüedad, pero del que hoy no tenemos conocimiento alguno; o está relacionado con el oficio de diácono, o en otras palabras, el cuidado de los pobres; y esta última idea me agrada más. (770) En Romanos 12: 7 , menciona dos clases de diáconos. De estos he tratado al comentar sobre ese pasaje.

Entiendo por *Gobiernos* Ancianos, que estaban a cargo de la disciplina. Porque la Iglesia primitiva tenía su Senado, (771) con el propósito de mantener a la gente en una conducta apropiada, como muestra Pablo en otra parte, cuando menciona dos clases de presbíteros. (772) (1 Timoteo 5:17 .) Por tanto, el *gobierno* consistía

en aquellos presbíteros que superaban a otros en gravedad, experiencia y autoridad.

Bajo *diferentes tipos de lenguas* , comprende tanto el conocimiento de idiomas como el don de interpretación. Sin embargo, eran dos dones distintos; porque en algunos casos un individuo hablaba en diferentes idiomas, y sin embargo no entendía el idioma de la Iglesia con el que tenía que hacerlo. Este defecto fue suplido por intérpretes. (773)

Verso 29

29. *Son todos apóstoles* ? De hecho, pudo haber sucedido que un individuo fuera dotado de muchos dones y sostuvo dos de los oficios que ha enumerado; tampoco hubo en esto ninguna inconsistencia. El objetivo de Pablo, sin embargo, es mostrar en primer lugar, que nadie tiene tal plenitud en todo como para tener suficiencia dentro de sí mismo y no requerir la ayuda de otros; y en segundo lugar, que tanto los oficios como los dones se distribuyan de tal manera que ningún miembro constituya todo el cuerpo, sino que cada uno contribuya con su parte al beneficio común, constituyan entonces en conjunto un cuerpo completo y perfecto. Para Pablo aquí se quiere quitar toda ocasión de jactancia orgullosa, envidias viles, altivez y desprecio de los hermanos, malignidad, ambición y todo lo de esa naturaleza.

Versículo 31

31. *Busque los dones más excelentes*. También se puede representar: *Valor altamente* ; y no encajaría con el pasaje, aunque hace poca diferencia en cuanto al significado; porque Pablo exhorta a los corintios a estimar y desear especialmente aquellos dones que son los más propicios para la edificación. Porque esta falta prevaleció entre ellos: que apuntaban a mostrar, más que a la utilidad. De ahí que se descuidara la profecía, mientras que los idiomas sonaban entre ellos con gran espectáculo, en verdad, pero con poco provecho. Sin embargo, no se dirige a los individuos, como si quisiera que todos aspiraran a la profecía o al oficio de maestro; sino que simplemente les recomienda el deseo de promover la edificación, para que se dediquen

más diligentemente a las cosas que más conducen a la edificación.



1 Corintios 13

Verso 1

Siendo tan absurda la división del Capítulo, no pude evitar cambiarlo, sobre todo porque no podía interpretarlo convenientemente de otra manera. ¿Para qué sirvió para conectar con lo que precede a una oración separada, que concuerda tan bien con lo que viene después, es más, se completa así? Es probable que haya ocurrido por un error de los transcriptores. Sea como fuere, después de haber ordenado que se preste atención principalmente a la edificación, ahora declara que les mostrará algo de mayor importancia: que todo se regule según la regla del *amor*. Ésta, entonces, es *la forma más excelente,* cuando el *amor* es el principio regulador de todas nuestras acciones. Y, al principio, prosigue con esto: que todas las excelencias (774) no tienen valor sin *amor;* porque nada es tan excelente o estimable como no ser viciado ante los ojos de Dios, si falta el *amor* (775). Tampoco enseña aquí nada más que lo que hace en otros lugares, cuando *declara* que es el *fin de la ley* y el *vínculo de la perfección* (Tito 1: 5) y también cuando hace que la santidad de los piadosos consista enteramente. en esto, (Colosenses 3:14 ,) - porque ¿qué más requiere Dios de nosotros en la segunda Tabla de la Ley? Entonces, no es de extrañar, si todos nuestros actos son estimados por esta prueba, que parecen proceder del amor. Tampoco es de extrañar si los regalos, por lo demás *excelentes,* llegan a tener su verdadero valor sólo cuando se someten al *amor*.

1. *Si debe hablar en lenguas de hombres*. Empieza por la elocuencia, que es, en verdad, un don admirable, considerado en sí mismo, pero cuando, aparte del *amor,* no recomienda a un hombre en la estimación de Dios. Cuando habla de la *lengua de los ángeles,* usa una expresión hiperbólica para denotar lo que es singular o distinguido. Al mismo tiempo, lo explico más bien como una

referencia a la diversidad de lenguas, que los corintios tenían en gran estima, midiendo todo por la ambición, no por el fruto. (776) "Hazte dueño", dice, "de todos los lenguajes, no meramente de los hombres, sino también de los ángeles. En ese caso, no tienes ninguna razón para pensar que eres de mayor estima a los ojos de Dios que un simple platillo, si no tienes *amor* ".

VERSÍCULO 2

2. *Y si tuviera el don de profecía.* Él reduce a la nada la dignidad incluso de este don (777) que, sin embargo, había preferido a todos los demás. *Conocer todos los misterios,* podría parecer que se agrega al término *profecía,* a modo de explicación, pero como se agrega inmediatamente el término *conocimiento* , del cual él había hecho mención previamente por sí mismo (1 Corintios 12: 8), merecerá su consideración, si el *conocimiento de los misterios* no puede usarse aquí para significar *sabiduría*. En cuanto a mí, aunque no me atrevería a afirmar que es así, me inclino mucho a esa opinión.

Esa *fe,* de la que habla, es especial, como se desprende de la cláusula que se agrega inmediatamente: de modo *que remuevo montañas*. Por eso los sofistas no logran nada, cuando pervierten este pasaje con el propósito de restar valor a la excelencia de la fe. Como, por lo tanto, el término *fe* se usa *(πολύσημον) en una variedad de sentidos,* es parte del lector prudente observar en quésignificado se toma. Pablo, sin embargo, como ya he dicho, es su propio intérprete, al restringir la *fe,* aquí, a los milagros. Es lo que Crisóstomo llama la *"fe* de los milagros", y lo que llamamos una "fe especial", porque no aprende a un Cristo completo, sino simplemente su poder para realizar milagros; y por lo tanto, a veces puede existir en un hombre sin el Espíritu de santificación, como sucedió en Judas. (778)

VERSÍCULO 3

3. *Y si gastara todas mis posesiones.* (779) Esto, es cierto, es digno del mayor elogio, si se considera en sí mismo; pero como la liberalidad en muchos casos procede de la ambición, no de la verdadera generosidad, o incluso el hombre que es liberal está desprovisto de los otros

aspectos del amor (porque incluso la liberalidad, que se siente interiormente, es sólo un aspecto del *amor)* , Puede suceder que una obra, por lo demás tan digna de elogio, tenga, en efecto, un bello espectáculo a los ojos de los hombres, y sea aplaudida por ellos, y sin embargo no se considere nada a los ojos de Dios.

Y si debo renunciar a mi cuerpo. Habla, indudablemente, del martirio, que es un acto que es el más hermoso y excelente de todos; porque ¿qué hay más admirable que esa invencible fortaleza de ánimo, que hace que el hombre no dude en derramar su vida por el testimonio del evangelio? Sin embargo, incluso esto, también, Dios no considera nada, si la mente está desprovista de *amor*. El tipo de castigo que menciona no era entonces tan común entre los cristianos; porque leemos que los tiranos, en ese momento, se dispusieron a destruir la Iglesia, más con espadas que con llamas, (780) excepto que Nerón, en su rabia, recurrió, también, a la quema. Sin embargo, el Espíritu parece haber predicho aquí, por boca de Pablo, las persecuciones que vendrían. Pero esto es una digresión. La verdad principal en el pasaje es esta: que como el *amor* es la única regla de nuestras acciones, y el único medio de regular laEl uso correcto de los dones de Dios, nada, en su ausencia, es aprobado por Dios, por magnífico que pueda ser en la estimación de los hombres. Porque donde falta, la belleza de todas las virtudes es simple oropel - es sonido vacío - no vale ni una gota - mejor dicho, es ofensivo y repugnante. En cuanto a la inferencia que los papistas extraen de esto, que el *amor,* por lo tanto, es más útil para nuestra justificación que la fe, la refutaremos después. En la actualidad, debemos proceder a notar lo que sigue,

VERSÍCULO 4

4. El *amor es paciente*. Ahora elogia el *amor* por sus efectos o frutos, aunque al mismo tiempo estos elogios no están destinados meramente a su encomio, sino a hacer que los corintios comprendan cuáles son sus oficios y cuál es su naturaleza. El objeto, sin embargo, principalmente a la vista, es mostrar cuán *necesario* es para preservar la unidad de la Iglesia. Tampoco tengo ninguna duda de que trató indirectamente de reprender a los corintios, poniéndoles un contraste

en el que pudieran reconocer, a modo de contrarios, sus propios vicios.

El *primer* elogio del amor es este: que, mediante la perseverancia de muchas cosas, promueve la paz y la armonía en la Iglesia. Cercana a esto está la *segunda* excelencia - la dulzura y la indulgencia, porque tal es el significado del verbo χρηστεὐεσθαι (781) *Una tercera* excelencia es - que contrarresta la *emulación,* la semilla de todas las contiendas. Bajo la *emulación* comprende la envidia, que es un vicio cercano a ella, o mejor dicho, quiere decir esa emulación, que está relacionada con la envidia y que a menudo surge de ella. Por tanto, donde reina la envidia, donde todo el mundo desea ser el primero, o parecerlo, el amor *no* tiene lugar.

Lo que he traducido - *no actúa insolentemente* - está en el griego χρηστεὐεσθαι Erasmo lo ha traducido, *no es perverso*. (782)Es cierto que la palabra tiene diferentes significados; pero, como a veces se considera que *significa - siendo feroz o insolente, por presunción,* este significado parecía ser más adecuado para el pasaje que tenemos ante nosotros. (783) Pablo, por lo tanto, atribuye al *amor la* moderación y declara que es un freno para contener a los hombres, para que no estallen en ferocidad, sino que puedan vivir juntos de manera pacífica y ordenada. Agrega, además, que no tiene nada de la naturaleza del orgullo. (784) Ese hombre, entonces, que se rige por el *amor, no se envanece de* orgullo para despreciar a los demás y sentirse satisfecho de sí mismo. (785)

VERSÍCULO 5

5. *No se comporta indecorosamente* Erasmo dice que *"No es desdeñoso";* pero como él no cita a ningún autor en apoyo de esta interpretación, he preferido retener su significado habitual y apropiado. Sin embargo, lo explico de esta manera: que el *amor* no se regocija en una ostentación tonta, o no fanfarronea, sino que observa la moderación y el decoro. Y de esta manera, vuelve a reprender a los corintios indirectamente, porque vergonzosamente desestimaron todo decoro por una altivez indecorosa. (786)

No busca lo suyo. De esto podemos inferir cuán lejos estamos de

tener el *amor* implantado en nosotros por la naturaleza; porque somos naturalmente propensos a amarnos y cuidarnos a nosotros mismos, y apuntamos a nuestro propio beneficio. No, para hablar más correctamente, nos apresuramos a hacerlo. (787) Para una inclinación tan perversa el remedio (788) es el *amor,* que nos lleva a dejar de cuidarnos y preocuparnos por el prójimo, para amarlo y preocuparnos por su bienestar. Además, *buscar las propias cosas* (789) es dedicarse a uno mismo y ocuparse por completo en la preocupación por las propias.ventaja. Esta definición resuelve la pregunta: ¿es lícito que un cristiano se preocupe por su propio beneficio? pues Pablo no reprueba aquí todo tipo de cuidado o preocupación por nosotros mismos, sino el exceso de ellos, que procede de un apego inmoderado y ciego a nosotros mismos. Ahora bien, el exceso radica en esto: si pensamos en nosotros mismos como para descuidar a los demás, o si el deseo de nuestro propio beneficio nos aleja de esa preocupación, que Dios nos manda tener como a nuestro prójimo. (790) Agrega que el *amor* es también un freno para reprimir las riñas, y esto se desprende de las dos primeras afirmaciones. Porque donde hay mansedumbre y tolerancia, las personas en ese caso no se enojan repentinamente y no son fácilmente incitadas a disputas y contiendas. (791)

Versículo 7

7. *Todo lo soporta,* etc. Con todas estas declaraciones insinúa que el amor no es impaciente ni rencoroso. Porque *soportar* y *soportar todas las cosas* es parte de la paciencia, *creer* y *esperar todas las cosas* es parte de la sinceridad y la bondad. Como, naturalmente, somos demasiado dedicados a nosotros mismos, este vicio nos vuelve malhumorados y malhumorados. El efecto es que todos desean que los demás lo carguen sobre sus hombros, pero por su parte se niegan a ayudar a los demás. El remedio para esta enfermedad es el *amor,* que nos somete a nuestros hermanos y nos enseña a aplicar nuestros hombros a *sus cargas*. (Gálatas 6: 2.) Además, como somos naturalmente *rencorosos, también* somos, en consecuencia, sospechosos, y tomamos casi todo mal. *El amor,* por otro lado, nos llama a volver a la *bondad,* para que pensemos favorable y

sinceramente en nuestro prójimo.

Cuando dice *todas las cosas,* debes entenderlo como refiriéndose a las cosas que *deben ser soportadas,* y de la manera adecuada. Porque no debemos soportar los vicios, para sancionarlos con lisonjas o, guiñándolos un ojo, animarlos con nuestra impotencia. Más lejos, esta *resistencia* no excluye *correcciones* y castigos justos. El caso es el mismo que el de la bondad al juzgar las cosas.

El amor *cree todas las cosas* , *no es* que el cristiano consciente y voluntariamente se deje imponer, no es que se despoje de la prudencia y el juicio, para que se aproveche más fácilmente de él, no es que desaprenda la manera de distinguir entre negro y negro. blanco. ¿Entonces que? Requiere aquí, como ya he dicho, *sencillez* y *bondad* para juzgar las cosas; y declara que estos (792) son los acompañamientos invariables del *amor*. La consecuencia será que un cristiano considerará mejor que se le imponga su propia bondad y temperamento fácil, que agraviar a su hermano con una sospecha hostil.

Versículo 8

8. El *amor nunca deja de ser*. Aquí tenemos otra excelencia del *amor* : *que* perdura para siempre. Hay una buena razón por la que debemos desear ansiosamente una excelencia que nunca llegará a su fin. Por tanto, debe preferirse el *amor a* los dones temporales y perecederos. *Las profecías tienen un fin, las lenguas fallan, el conocimiento cesa*. Por lo tanto, el *amor* es más excelente que ellos en este terreno: que, mientras fallan, sobrevive.

Los papistas pervierten este pasaje, con el propósito de establecer la doctrina que han inventado, sin ninguna autoridad de las Escrituras: que las almas de los difuntos oren a Dios por nosotros. Por eso razonan de esta manera: "La oración es un *oficio* perpetuo del amor; el amor perdura en las almas de los santos difuntos; por lo tanto, oran por *nosotros*". Por mi parte, aunque no quisiera discutir demasiado en este punto, sin embargo, para que no piensen que han ganado mucho al que se les conceda esto, respondo a su objeción en

pocas palabras.

En *primer* lugar, aunque el amor *perdura para siempre,* no se sigue *necesariamente* que esté (como la expresión) en constante ejercicio. Porque, ¿qué nos impide sostener que los santos, estando ahora en el goce del tranquilo reposo, no ejercen *amor* en los oficios actuales? (793) ¿Qué absurdo, le ruego, habría en esto? En el *segundo* lugar, si yo fuera a mantener, que es *no* una oficina permanente de *amor a* interceder por los hermanos, ¿cómo iban a probar lo contrario? Para que una persona pueda interceder por otra, es necesario que conozca su necesidad. Si podemos conjeturar en cuanto al estado de los muertos, es una suposición más probable que los santos difuntos ignoren lo que está haciendo aquí, que que estén conscientes de nuestras necesidades. Los papistas, es cierto, imagínense, que ven el mundo entero en el reflejo de la luz que disfrutan en la visión de Dios; pero es una estratagema profana y totalmente pagana, que tiene más sabor a teología egipcia (794) que de acuerdo con la filosofía cristiana. Entonces, ¿qué pasaría si mantuviera que los santos, ignorando nuestra condición, no se preocupan por nosotros? ¿Con qué argumento me presionarán los papistas para obligarme a mantener su opinión? ¿Qué pasaría si afirmara que están tan ocupados y absorbidos, por así decirlo, en la visión de Dios, que no piensan en nada más? ¿Cómo van a demostrar que esto no es agradable a la razón? ¿Y si respondiera que la perpetuidad del *amor,* aquí mencionada por el Apóstol, será después del último día y no tiene nada que ver con el tiempo intermedio? ¿Qué pasaría si dijera que el oficio de intercesión mutua se ha encomendado solo a los vivos y a los que residen en este mundo y, en consecuencia, no se extiende en absoluto a los difuntos?

Pero ya he dicho más que suficiente; por el punto delo cual, según ellos, lo dejo sin determinar, para que no pueda plantear ninguna disputa sobre un asunto que no lo requiera. Sin embargo, era importante notar, de pasada, el poco apoyo que se les da en este pasaje, en el que creen que tienen un baluarte tan fuerte. Consideremos lo suficiente, que no tiene apoyo de ninguna declaración de la Escritura, y que, en consecuencia, es sostenido por

ellos de manera precipitada y desconsiderada. (795)

Ya sea conocimiento, será destruido. Ya hemos visto el significado de estas palabras; pero de esto surge una pregunta de no poca importancia: ¿aquellos que en este mundo sobresalen en el aprendizaje o en otros dones, estarán al mismo nivel que los idiotas en el reino de Dios? En *primer* lugar, quisiera advertir (796) a los lectores piadosos, que no se hostiguen a sí mismos más de lo que corresponde en la investigación de estas cosas. Busquen más bien el camino por el cual se llega al reino de Dios, que indaguen con curiosidad cuál será nuestra condición allí; porque el Señor mismo, con su silencio, nos ha llamado a apartarnos de tal curiosidad. Vuelvo ahora a la pregunta. Por lo que puedo conjeturar, e incluso puedo deducir en parte de este pasaje, ya que el aprendizaje, el conocimiento de idiomas y dones similares están subordinados a la necesidad de esta vida, no creo que haya ninguno de ellos. luego quedando. Los eruditos, sin embargo, no sufrirán ninguna pérdida por la falta de ellos, en la medida en que recibirán el fruto de ellos, que es muy recomendable. (797)

VERSÍCULO 9

Él ahora prueba que la *profecía* y otros dones de esa naturaleza han sido eliminados, (798) porque nos han sido conferidos para ayudar a nuestra enfermedad. Ahora nuestra imperfección algún día terminará. Por lo tanto, el uso, incluso de esos dones, será interrumpido al mismo tiempo, porque sería absurdo que permanecieran sin ser útiles. Ellos van a,por tanto, perece. Este tema lo sigue hasta el final del capítulo.

9. *Sabemos en parte* Este pasaje es malinterpretado por la mayoría de las personas, como si significara que nuestro conocimiento, y de la misma manera nuestra profecía, aún no es perfecto, pero que diariamente progresamos en ellos. El significado de Pablo, sin embargo, es que es debido a nuestra imperfección que actualmente tenemos conocimiento y profecía. Por lo tanto, la frase *en parte* significa: "Porque aún no somos perfectos". El conocimiento y la profecía, por lo tanto, tienen lugar entre nosotros mientras esa imperfección se adhiera a nosotros, para lo cual son ayuda. De hecho,

es cierto que debemos progresar durante toda nuestra vida, y que todo lo que tenemos es simplemente el comienzo. Observemos, sin embargo, lo que Pablo se propone probar: que los dones en cuestión son temporales. Ahora lo demuestra a partir de las circunstancias, que la ventaja de ellos es solo por un tiempo, siempre que apuntemos a la marca progresando todos los días.

VERSÍCULO 10

10. *Cuando llegue lo perfecto* "Cuando se haya alcanzado la meta, las ayudas en la carrera desaparecerán". Conserva, sin embargo, la forma de expresión de la que ya había hecho uso, cuando contrasta la *perfección* con lo que *en parte es* “Perfección”, dice él, “cuando llegue, acabará con todo lo que ayuda a la imperfección”. Pero, ¿cuándo llegará esa perfección? Comienza, en verdad, con la muerte, porque entonces posponemos, junto con el cuerpo, muchas enfermedades; pero no se manifestará completamente hasta el día del juicio, como escucharemos ahora. De ahí inferimos, que toda esta discusión se aplica ignorantemente al tiempo que es intermedio.

VERSÍCULO 11

11. *Cuando yo era niño,* él ilustra lo que había dicho con unsimilitud. Porque hay muchas cosas que son adecuadas para los niños, que luego se eliminan al llegar a la madurez. Por ejemplo, la educación es necesaria para la niñez; no se corresponde con la edad madura. (799) Mientras vivamos en este mundo, necesitamos, en cierto sentido, educación. Estamos lejos de haber alcanzado, hasta ahora, la perfección de la sabiduría. Esa perfección, por tanto, que será en cierto modo una madurez de la edad espiritual, acabará con la educación y sus acompañamientos. En su Epístola a los Efesios (Efesios 4:14) nos exhorta a no ser *más niños;* pero él tiene otra consideración a la vista, de la que hablaremos cuando lleguemos a ese pasaje.

VERSÍCULO 12

12. *Ahora vemos a través de un cristal.* Aquí tenemos la aplicación de la semejanza. “La medida de conocimiento que tenemos ahora es

adecuada para la imperfección y la infancia, por así decirlo; porque todavía no vemos claramente los misterios del reino celestial, y todavía no disfrutamos de una visión distinta de ellos ". Para expresar esto, hace uso de otra semejanza: que *ahora vemos solo como en un espejo* y *,* por lo tanto, de manera oscura. Esta oscuridad la expresa con el término *enigma* (800)

En primer lugar, no cabe duda de que es el ministerio de la palabra, y los medios que se requieren para su ejercicio, lo que él compara con un *espejo,* porque Dios, que de otro modo es invisible, ha designado estos medios para descubrirse a sí mismo ante nosotros. Al mismo tiempo, esto también puede verse como una extensión a toda la estructura del mundo, en la cual la gloria de Dios brilla a nuestra vista, de acuerdo con lo que se declara en Romanos 1:16 ; y 2 Corintios 3:18 . En Romanos 1:20 el Apóstol habla de las criaturas como *espejos,* (801) en los que se ve la majestad invisible de Dios; pero como trata Aquí, particularmente de los dones espirituales, que están subordinados al ministerio de la Iglesia, y son su acompañamiento, no nos apartaremos de nuestro tema actual.

El ministerio de la palabra, digo, es como un *espejo*. Porque los ángeles no tienen necesidad de predicación, ni de otras ayudas inferiores, ni de sacramentos, porque gozan de una visión de Dios de otro tipo; (802) y Dios no les da una visión de su rostro simplemente en un espejo, sino que se manifiesta abiertamente como presente con ellos. Nosotros, que aún no hemos alcanzado esa gran altura, contemplamos la imagen de Dios tal como se nos presenta en la Palabra, en los sacramentos y, en definitiva, en todo el servicio de la Iglesia. Esta visión de la que Pablo habla aquí como parte de la oscuridad, no como si fuera dudosa o engañosa, sino porque no es tan distinta como la que finalmente se ofrecerá en el día final. Él enseña lo mismo en otras palabras, en la *segunda* Epístola - (2 Corintios 5: 7) - que,

mientras vivamos en el cuerpo, estaremos ausentes del Señor; porque por fe caminamos, no por vista.

Nuestra fe, por tanto, en la actualidad ve a Dios como ausente.

¿Cómo es eso? Porque no ve su rostro, sino que descansa satisfecho con la imagen en el *espejo;* pero cuando hayamos dejado el mundo y vayamos a él, lo verá de cerca y ante sus ojos.

Por lo tanto, debemos entenderlo de esta manera: que el conocimiento de Dios, que ahora tenemos por su palabra, es ciertamente cierto y verdadero, y no tiene nada que sea confuso, perplejo u oscuro, sino que se habla de él como comparativamente. *oscuro,* porque está muy lejos de esa clara manifestación que esperamos; porque entonces *veremos cara a cara* (803) Por lo tanto, este pasaje no está en absoluto en desacuerdo con otros pasajes, que hablan de la claridad, en untiempo, de la ley, en otro tiempo, de toda la Escritura, pero más especialmente del evangelio. Porque tenemos en la palabra (en la medida en que nos conviene) una revelación desnuda y abierta de Dios, y no tiene nada intrincado en ella que nos mantenga en suspenso, como imaginan los malvados; (804) pero ¡qué pequeña proporción se relaciona con *la* visión que tenemos en nuestro ojo! Por tanto, sólo en un sentido comparativo se denomina *oscuro.*

El adverbio *luego* denota el último día, en lugar de la hora inmediatamente posterior a la muerte. Al mismo tiempo, aunque la visión completa se aplazará hasta el día de Cristo, se comenzará a disfrutar de una visión más cercana de Dios inmediatamente después de la muerte, cuando nuestras almas, liberadas del cuerpo, no tendrán más necesidad del ministerio externo. , u otras ayudas inferiores. Pablo, sin embargo, como noté hace poco, no entra en una discusión cercana sobre el estado de los muertos, porque el conocimiento de eso no es particularmente útil para la piedad.

Ahora sé en parte Es decir, la medida de nuestro conocimiento actual es *imperfecta,* como dice Juan en su Epístola, (1 Juan 3: 1 ,) que

sabemos, en verdad, que somos hijos de Dios, pero que aún no aparece, hasta que veamos a Dios tal como es.

Entonces veremos a Dios, no a su imagen, sino a sí mismo, de modo que habrá, de alguna manera, una visión mutua.

Versículo 13

13. *Pero ahora permanece la fe, la esperanza, el amor*. Ésta es una conclusión de lo anterior: que el amor es más excelente que otros dones; pero en lugar de la enumeración de los dones que había hecho anteriormente, ahora pone la *fe* y la *esperanza* junto con el *amor,* ya que todos esos dones se incluyen en este resumen. Porque, ¿cuál es el objeto de todo el ministerio, sino que seamos instruidos en estas cosas? (805) De ahí que el término *fe* tenga aquí una aceptación más amplia que en casos anteriores; porque es como si hubiera dicho: "Hay, es cierto, muchos y variados dones, pero todos apuntan a este objeto y tienen un ojo en él".

Para *seguir siendo,* a continuación, transmite la idea, que, como en el cómputo de una cuenta, cuando todo se ha deducido, esto es la suma que *queda* para la fe no *permanecen* después de la muerte, ya que los contrastes en otras partes Apóstol con *la vista,* (2 Corintios 5: 7 ,) y declara que permanece solo mientras estemos *ausentes del Señor.Ahora* estamos en posesión de lo que significa la *fe* en este pasaje: ese conocimiento de Dios y de la voluntad divina, que obtener por el ministerio de la Iglesia; o, si lo prefiere, la fe universal y asumida en su debida aceptación. *La esperanza* no es otra cosa que perseverancia en la *fe*. Porque una vez que hemos creído en la palabra de Dios, permanece que perseveramos hasta el cumplimiento de estas cosas. Por tanto, como la *fe* es madre de la *esperanza,* así la sostiene para no ceder.

El mayor de ellos es el amor. Es así, si estimamos su excelencia por los efectos que antes enumeró; y más allá, si tenemos en cuenta su perpetuidad. Porque cada uno se beneficia de su propia *fe* y *esperanza,* pero el *amor* extiende sus beneficios a los demás. *La fe* y la *esperanza* pertenecen a un estado de imperfección: el *amor* permanecerá incluso en un estado de perfección. Porque si destacamos los efectos particulares *de la fe* y los comparamos, se verá que la *fe* es superior en muchos aspectos. Es más, incluso el *amor* mismo, según el testimonio del mismo Apóstol (1 Tesalonicenses 1: 3) es un efecto de la *fe*. Ahora bien, el efecto es, sin duda, inferior a su causa.

Además, a la *fe* se le concede un elogio señalado, que no se aplica al *amor,* cuando Juan declara que es *nuestra victoria la que vence al mundo*. (1 Juan 5: 4.) En resumen, es por la fe contra la que nacemos y nos convertimos en hijos de Dios, que obtenemos la vida eterna y que *Cristo habita en* nosotros. (Efesios 3:17 .) Innumerables otras cosas que paso por alto; pero estos pocos son suficientes para probar lo que tengo en mente: que la fe es, en muchos de sus efectos, superior al amor. De ahí que sea evidente que aquí se declara superior, no en todos los aspectos, sino en la medida en que será perpetuo y ocupa actualmente el primer lugar en la preservación de la Iglesia.

Sin embargo, es sorprendente el placer que sienten los papistas al pronunciar estas palabras. *"Si la fe* justifica", dicen, *"* mucho más hace el *amor,* que se declara *mayor"*. Ya se ha proporcionado una solución a esta objeción de lo que he dicho, pero concedamos que el *amor* es superior en todos los aspectos; ¡Qué clase de razonamiento es ese, que porque es mayor, por lo tanto, es más útil para justificar a los hombres! Entonces un rey arará la tierra mejor que un labrador, y hará un zapato mejor que un zapatero, ¡porque es más noble que ambos! Entonces, un hombre correrá más rápido que un caballo y llevará una carga más pesada que un elefante, ¡porque es superior en dignidad! ¡Entonces los ángeles darán luz a la tierra mejor que el sol y la luna, porque son más excelentes! Si el poder de justificar dependiera de la dignidad o el mérito de la fe, tal vez podrían ser escuchados; pero no enseñamos que la fe justifica, sobre la base de que tiene más mérito u ocupa una posición más alta de honor, sino porque recibe la justicia que se ofrece gratuitamente en el evangelio. La grandeza o la dignidad no tienen nada que ver con esto. Por tanto, este pasaje no da más ayuda a los papistas que si el Apóstol hubiera dado preferencia a la *fe por* encima de todo lo demás.



1 CORINTIOS 14

VERSO 1

Como previamente les había exhortado a *seguir los dones más excelentes* (1 Corintios 12:31), así los exhorta ahora a *seguir el amor,* (806) porque esa era la excelencia distinguida, (807) que había prometido que les mostraría. Por lo tanto, se regularán con propiedad en el uso de los dones, si el *amor* prevalece entre ellos. Pues él reprende tácitamente la falta de *amor,* como aparece en esto, que hasta ahora habían abusado de sus dones, y, deduciendo de lo anterior, que donde no asignan al *amor* el lugar principal, no toman el camino correcto para el logro de la verdadera excelencia, les muestra cuán necia es su ambición, lo que frustra sus esperanzas y deseos.

1. *Codicia los dones espirituales*. Para que los corintios no objeten que han agraviado a Dios, si despreciaron sus dones, el Apóstol anticipa esta objeción al declarar que no era su propósito apartarlos ni siquiera de los dones de los que habían abusado; mejor dicho, elogia la búsqueda de ellos, y desea que tengan un lugar en la Iglesia. Y ciertamente, como habían sido conferidos para beneficio de la Iglesia, el abuso de ellos por parte del hombre no debería dar lugar a que sean desechados como inútiles o perjudiciales, pero mientras tanto, él elogia la *profecía por* encima de todos los demás dones, ya que es el el más útil de todos ellos. Observa, por tanto, un médium admirable, al desaprobar nada que sea útil, mientras que al mismo tiempo los exhorta a no preferir, por un celo absurdo, las cosas demenos consecuencia de lo que era de importancia primordial. Ahora asigna el primer lugar a la *profecía*. *Covet,* por lo tanto, *los dones espirituales* - *que* es: “La negligencia ningún don, porque yo te exhorto a buscar después de todos ellos, con la única *profecía* ocupa el primer lugar.”

Versículo 2

2. *Porque el que habla en otra lengua* (808) *, habla,* etc. Ahora muestra por el efecto, por qué prefería la *profecía* a otros dones, y la compara con el don de *lenguas,* en el que es probable los corintios se ejercitaron más, porque tenía más de espectáculo conectado con ello, porque cuando las personas escuchan a un hombre hablar en una lengua extranjera, su admiración comúnmente se *excita*. En consecuencia, muestra, a partir de principios ya asumidos, lo perverso que es esto, en la medida en que no contribuye en absoluto a la edificación de la Iglesia. Dice al principio: el *que habla en otra lengua, no habla a los hombres, sino a Dios* , es decir, según el proverbio, "canta para sí mismo y para las musas". (809) En el uso de la palabra *lengua,* no hay *pleonasmo,* (810) como en esas expresiones: "Ella habló así *con la boca"* y " Capté el sonido *con estos oídos"*. El término denota *un idioma extranjero*. La razón por la que no habla a los hombres es porque *nadie escucha,* es decir, *como una voz articulada*. Porque todos escuchan un sonido, pero no entienden lo que se dice.

Se *habla en el Espíritu* - *que* es, " *por un* don espiritual, (porque de esta manera lo interpreto junto con Crisóstomo.) Hablare *misterios* y cosas ocultas, y las cosas, por lo tanto, que no son de beneficio." Crisóstomo entiende los *misterios* aquí en un buen sentido, como significado: revelaciones especiales de Dios. Sin embargo, entiendo el término en un mal sentido, como un significado: dichos oscuros, que son oscuros y envueltos, como si hubiera dicho: *"Él* habla lo que nadie *entiende "*.

Versículo 3

3. *El que profetiza, habla a los hombres* "La profecía", dice, "aprovecha a todos, mientras que la lengua extranjera es un tesoro escondido en la tierra. ¡Qué gran locura, entonces, es gastar todo el tiempo en lo que es inútil y, por otro lado, descuidar lo que parece ser más útil! Para *hablar para edificación,* es hablar lo que contiene la doctrina equipado para edificar. Porque entiendo que este término significa doctrina, por la cual somos entrenados para la piedad, la fe, la

adoración y el temor de Dios, y los deberes de santidad y justicia. Sin embargo, como en su mayor parte tenemos necesidad de aguijones, mientras que otros están presionados por las aflicciones, o trabajan bajo la debilidad, él agrega a la doctrina, la *exhortación y el consuelo*. Se desprende de este pasaje, y de lo que precede, que la *profecía* no no me refiero al don de predecir acontecimientos futuros: pero como ya he dicho antes, no lo repito.

Versículo 4

4. *El que habla en otra lengua, se edifica a sí mismo. En* lugar de lo que había dicho antes, que *habla a Dios,* dice ahora, se *habla a sí mismo*. Pero todo lo que se hace en la Iglesia debe ser para el beneficio común. ¡Fuera, entonces, esa ambición *mal encaminada* , que da ocasión a la ventaja de que el pueblo en general se vea obstaculizado! Además, Pablo habla a modo de concesión: porque cuando la ambición hace uso de tales alardes vacías, (811) interiormente no hay deseo de hacer el bien; pero Pablo, en efecto, ordena apartar de la sociedad común de creyentes a aquellos hombres de mero espectáculo, que sólo miran a sí mismos.

Versículo 5

5. *Quisiera que todos hablaran en lenguas* Nuevamente declara que no le da tanta *preferencia* a la profecía, como para no dejar lugar para lenguas extranjeras. Esto debe observarse cuidadosamente. Porque Dios no ha conferido nada en vano a su Iglesia, y los idiomas fueron de algún beneficio. (812) Por lo tanto, aunque los corintios, por un afán de ostentación mal dirigido, habían hecho ese don en parte inútil y sin valor, y en parte incluso perjudicial, Pablo, sin embargo, elogia el uso de lenguas. Tan lejos está de desearlos abolidos o desechados. En la actualidad, mientras que el conocimiento de idiomas es más que simplemente necesario, y mientras Dios en este momento, en su maravillosa bondad, los ha sacado de las tinieblas a la luz, en la actualidad hay grandes teólogos que declaman contra ellos con furia. celo. Como es cierto que el Espíritu Santo ha honrado aquí el uso de las lenguas con una alabanza incesante, podemos deducir fácilmente

cuál es la clase de espíritu que mueve a esos reformadores (813) que lanzan tantos reproches como pueden contra la persecución de ellos. Al mismo tiempo, los casos son muy diferentes. Porque Pablo utiliza cualquier tipo de lenguajes, como los que sirvieron simplemente para la publicación del evangelio entre todas las naciones. Ellos, por otro lado, condenan esos lenguajes, de los cuales, como fuentes, debe extraerse la pura verdad de las Escrituras. Se añade una excepción: no debemos estar tan absortos en el uso de los lenguajes como para tratar con negligencia la *profecía,* que debería ocupar el primer lugar.

A menos que él interprete. Porque si se agrega interpretación, entonces habrá profecía. Sin embargo, no debes entender que Pablo dé aquí libertad a nadie para que *aproveche* el tiempo de la Iglesia en vano murmurando palabras en una lengua extranjera. ¡Qué ridículo era repetir lo mismo en una variedad de idiomas sin ninguna necesidad! Pero sucede a menudo que el uso de una lengua extranjera es oportuno. En resumen, simplemente tengamos en cuenta esto como nuestro fin: que la edificación redunde en la Iglesia.

VERSÍCULO 6

6. *Ahora, hermanos, si debo venir*. *Se* propone a sí mismo como ejemplo, porque en su persona se exhibió de manera más llamativa el caso (814) Los corintios experimentaron en sí abundantes frutos de su doctrina. Les pregunta, entonces, de qué les beneficiaría que hiciera uso de lenguas extranjeras entre ellos. Él les muestra con este ejemplo, cuánto mejor sería aplicar sus mentes a las profecías. Además, era menos odioso reprender este vicio en su propia persona que en la de otro.

Sin embargo, menciona cuatro tipos diferentes de edificación: *revelación, conocimiento, profecía* y *doctrina*. Dado que hay una variedad de opiniones entre los intérpretes con respecto a ellos, permítaseme también presentar mi conjetura. Como, sin embargo, no es más que una conjetura, dejo que mis lectores lo juzguen. *Pongo la revelación* y la *profecía* en una clase, y soy de la opinión de que la última es la administración de la primera. Soy de la misma opinión en

cuanto al *conocimiento* y la *doctrina*. Lo que, por tanto, alguien ha obtenido por *revelación,* lo dispensa *profetizando*. *La doctrina* es la forma de comunicar el conocimiento. Así, un *Profeta* será: alguien que interpreta y administra la *revelación*. Esto es más a favor de la definición que he dado anteriormente, que en desacuerdo con ella. Porque hemos dicho que *profetizar* no consiste en una interpretación simple y desnuda de la Escritura, sino que incluye también *conocimiento* para aplicarlo al uso presente, que se obtiene solo por *revelación* y la inspiración especial de Dios.

VERSÍCULO 7

7. *Ni siquiera cosas sin vida*. Propone similitudes, primero de los instrumentos musicales, y luego de la naturaleza de las cosas en general, no habiendo voz que no tenga alguna peculiaridad, adecuada para la distinción. (815) *"Incluso las cosas sin vida",* dice, *"enséñanos* ". Hay, es cierto, muchos sonidos aleatorios o choques, sin ninguna modulación, (816) pero Pablo habla aquí de voces en las que hay algo de arte, como si hubiera dicho: “Un hombre no puede dar vida a un arpa o flauta, pero la hace emitir un sonido regulado de tal manera que se puede distinguir. ¡Qué absurdo, entonces, que incluso los hombres, dotados de inteligencia, emitan un sonido confuso e indistinguible! "

Sin embargo, no debemos entrar aquí en una discusión minuciosa sobre las armonías musicales, ya que Pablo simplemente ha tomado lo que se entiende comúnmente; como, por ejemplo, el sonido de la trompeta, (817) del que habla poco después; porque está tan calculado para levantar el ánimo, que despierta, no sólo a los hombres, sino incluso a los caballos. Por lo tanto, se relata en los registros históricos que los lacedemonios, al unirse a la batalla, preferían el uso de la flauta, (818) para que el ejército, en la primera carga, no se lanzara hacia el enemigo con demasiada agudeza. (819) En fin, todos sabemos por experiencia qué poder tiene la música para excitar los sentimientos de los hombres, de modo que Platón afirma, y no sin una buena razón, que la música tiene mucho efecto al influir, de una forma u otra, en las costumbres de un hombre. estado. Hablar al aire es golpear el aire (1 Corintios 9:26) sin ningún propósito. "Tu voz no

alcanzará ni a Dios ni al hombre, sino que se desvanecerá en el aire".

Versículo 10

10. *Ninguno de ellos mudo* (820) Ahora habla de una manera más general, porque ahora asimila las voces naturales de los animales. Él usa el término *tonto* aquí, para significar *confundido*. - a diferencia de una voz articulada; porque el ladrido de los perros es diferente del relincho de los caballos, y el rugido de los leones del rebuzno de los asnos. Cada tipo de pájaro también tiene su forma particular de cantar y piar. Todo el orden de la naturaleza, por tanto, designado por Dios, nos invita a observar una distinción. (821)

Versículo 11

11. *Seré para el que habla un bárbaro* (822) La lengua debe ser un índice de la mente, no meramente en el sentido del proverbio, sino en el sentido que explica Aristóteles al comienzo de su libro. "Sobre interpretación". (823) ¡Cuán tonto y absurdo es entonces que un hombre pronuncie en una asamblea una voz de la que el oyente no comprende nada, en la que no percibe ninguna señal de la que pueda aprender lo que la persona quiere decir! No es sin razón, por tanto, que Pablo considere el colmo del absurdo que un hombre sea un *bárbaro* para los oyentes, parloteando en una lengua desconocida, y al mismo tiempo trata con elegancia y burla la ambición necia. de los corintios, que estaban deseosos de obtener alabanza y fama por este medio. "Esta recompensa", dice, "te ganarás, que serás un *bárbaro"*. Porque el término *bárbaro,* ya sea artificial (como piensa Estrabón, (824)) o derivado de algún otro origen, se toma en mal sentido. De ahí que los griegos, que se consideraban a sí mismos como las únicas personas que hablaban bien y tenían un lenguaje refinado, dieron a todos los demás el nombre de *bárbaros,* por su dialecto rudo y rústico. Sin embargo, ningún idioma está tan cultivado como para no ser considerado bárbaro cuando no se comprende. " *El que oye",* dice Pablo, " *será* para mí un *bárbaro,* y yo lo seré a cambio". Con estas palabras insinúa que hablar en una lengua desconocida no es tener comunión con la Iglesia, sino más bien mantenerse alejado de ella,y

que el que actuará esta parte, serán merecidamente despreciado por otros, debido a *que* primero desprecia *ellos*.

VERSÍCULO 12

12. *Ya que usted está en busca de dones espirituales,* Pablo concluye que el don de lenguas no ha sido conferido con el fin de dar ocasión de jactancia a unos pocos, sin rendir ventaja a la Iglesia. "Si los dones espirituales", dice, "te deleitan, que el fin sea edificación. Sólo *entonces* podrá reconocer que ha alcanzado una excelencia que es verdadera y digna de elogio, cuando la Iglesia reciba ventaja de usted. Pablo, sin embargo, por la presente no da permiso a nadie para abrigar la ambición de sobresalir, incluso para el beneficio de la Iglesia, pero al corregir la falta, muestra cuán lejos están de lo que están buscando, y en al mismo tiempo, les permite saber quiénes son los que deben ser más estimados. Querría tener a un hombre en mayor estima, en la medida en que se dedique con entusiasmo a promover la edificación. Mientras tanto, es nuestra parte tener en cuenta este único objetivo: que el Señor sea exaltado y que su reino, día a día, se ensanche.

El término *espíritus,* (825) lo emplea aquí, por metonimia, para denotar *dones espirituales,* como el *espíritu* de doctrina, o de entendimiento, o de juicio, se emplea para denotar doctrina espiritual, o entendimiento o juicio. De lo contrario, debemos tener en cuenta lo que dijo anteriormente, que es un solo y mismo Espíritu, que *distribuye a cada hombre los* diversos dones *según su voluntad.* (1 Corintios 12:11 .)

VERSÍCULO 13

13. *Por tanto, el que hable en otra lengua* Este es unanticipación, a modo de respuesta a una pregunta que fácilmente se le podría proponer. *"Si* alguien, por tanto, puede hablar un idioma extranjero, ¿será inútil el don? ¿Por qué habría de reprimirse lo que podría salir a la luz para gloria de Dios? Muestra el remedio. " *Pida también* a Dios ", dice, " el don de interpretación. Si no tiene esto, que se abstenga mientras tanto de la ostentación ". (826)

Versículo 14

14. *Porque si oro en otra lengua.* (827) Si bien este ejemplo también sirve para confirmar lo que ha sostenido anteriormente, constituye, al mismo tiempo, en mi opinión, un particular adicional. Porque es probable que los corintios hubieran cometido falta también en este respecto, que, como ellos disertaban, también oraban en lenguas extranjeras. Al mismo tiempo, ambos abusos tuvieron su origen en la misma fuente, ya que de hecho se englobaron en una sola clase. Lo que se quiere decir con *rezar en una lengua,* (828) aparece de lo que va antes - para formular una oración en un idioma extranjero.

Sin embargo, el significado del término *espíritu* no se explica tan fácilmente. La idea de Ambrosio, que la refiere al Espíritu que recibimos en el bautismo, no solo no tiene fundamento, sino que ni siquiera tiene apariencia de él. Agustín lo toma de manera más refinada, como denotando esa aprehensión, que concibe ideas y signos de las cosas, de modo que es una facultad del alma que es inferior al entendimiento. Hay más plausibilidad en la opinión de quienes lo interpretan como la respiración de la garganta, es decir, la respiración. Esta interpretación, sin embargo, no concuerda con el significado que invariablemente tiene el término en la discusión de Pablo en este lugar: es más, parece que se ha repetido más a menudo a modo de concesión. Porque se gloriaron en esa distinción honoraria,lo cual Pablo, es cierto, les permite, mientras que, por otro lado, muestra lo absurdo que es abusar (829) de algo que es bueno y *excelente*. Es como si hubiera dicho: "Tú te jactas de mí de *espíritu,* pero ¿para qué, si es inútil?" De esta consideración, me veo llevado a estar de acuerdo con Crisóstomo, en cuanto al significado de este término, quien lo explica, como en el caso anterior, (1 Corintios 14:12 ,) en el sentido de un don espiritual. Por lo tanto *mi espíritu* se *quiere decir - el regalo que me confiere*. (830)

Pero aquí surge una nueva pregunta; porque no es *creíble* (al menos no lo leemos en ninguna parte) que alguno hablara bajo la influencia del Espíritu en un idioma que les era desconocido. Porque el don de lenguas fue conferido, no con el mero propósito de pronunciar

un sonido, sino, por el contrario, con el fin de hacer una comunicación. Pues qué ridículo sería que la lengua de un romano fuera enmarcada por el Espíritu de Dios para pronunciar palabras griegas, que eran completamente desconocidas para el hablante, como a los loros, las urracas y los cuervos se les enseña a imitar voces humanas. ! Si, por el contrario, el hombre que fue dotado del don de lenguas no hablara sin sentido y entendimiento, Pablo no habría tenido ocasión de decir que *el espíritu ora, pero el entendimiento es infructuoso,* porque el *entendimiento* debe han sido unidos con el *espíritu*

Respondo, que aquí Pablo, a modo de ilustración, hace una suposición, que no tenía realidad, de esta manera: "Si el don de lenguas se separa del entendimiento, de modo que el que habla es *bárbaro* para sí mismo, como así como a los demás, ¿de qué le serviría balbucear de esta manera? Porque no parece que aquí se dice que la mente es *infructuosa, (* ἄκαρπον *)* sobre la base de que la Iglesia no obtiene ninguna ventaja, ya que Pablo está hablando aquí de las oraciones privadas de un individuo. Por tanto, tengamos en cuenta que las cosas que están conectadas entre sí están aquí desunidas por elen aras de la ilustración, no por el hecho de que pueda suceder, o suele suceder. El significado ahora es obvio. "Si, por lo tanto, formulo oraciones en un idioma que no entiendo, y el *espíritu* me proporciona palabras, el *espíritu* mismo, que regula mi lengua, en ese caso *orará,* pero mi mente estará divagando en alguna parte. de lo contrario, o al menos no participará en la oración ".

Notemos que Pablo considera que es una gran falta si la mente no está ocupada en oración. Y no es de extrañar; porque ¿qué más hacemos en oración, sino derramar nuestros pensamientos y deseos ante Dios? Además, como la oración es el culto espiritual de Dios, ¿qué hay más en desacuerdo con su naturaleza que el hecho de que proceda meramente de los labios y no de lo más íntimo del alma? Y estas cosas deben haber sido perfectamente familiares para todas las mentes, si el diablo no hubiera obsesionado al mundo hasta tal punto, como para hacer creer a los hombres que oran correctamente, cuando simplemente mueven sus labios. También son tan obstinados los

papistas en su locura, que no se limitan a justificar la realización de oraciones sin comprensión, sino que incluso prefieren que los ignorantes murmuren en murmullos desconocidos. (831) Mientras tanto se burlan de Dios con un sofisma agudo (832): que la *intención final* es suficiente, o, en otras palabras, que es un servicio aceptable a Dios, si un español maldice a Dios en el idioma alemán, mientras que en su mente se ve sacudido por diversos cuidados profanos, siempre que sólo él, poniéndose en su forma de oración, arregle los asuntos con Dios por medio de un pensamiento que rápidamente se desvanece. (833)

Versículo 15

15. *Oraré con el espíritu para que* nadie pregunte, a modo de objeción: "*¿Será* entonces inútil el espíritu en la oración?" Él enseña que es lícito, en verdad, *orar con el espíritu,* siempre que se emplee al mismo tiempo la mente, es decir, el *entendimiento que* Él permite,por tanto, y sanciona el uso de un don espiritual en la oración, pero exige, lo que es lo principal, que la mente no esté desocupada. (834)

Cuando dice, *cantaré salmos,* o *cantaré,* hace uso de una instancia particular, en lugar de una declaración general. Porque, como las alabanzas de Dios eran el tema principal de los Salmos, él quiere decir con *el canto de los Salmos* (835): *bendecir a Dios* o darle *gracias* , porque en nuestras súplicas, o pedimos algo a Dios, o reconoce alguna bendición que nos ha sido conferida. De este pasaje, sin embargo, inferimos al mismo tiempo que la costumbre de cantar estaba, incluso en ese tiempo, en uso entre los creyentes, como aparece también de Plinio, quien, escribiendo al menos cuarenta años, más o menos, después de la muerte de Pablo, menciona que los cristianos estaban acostumbrados a cantar salmos a Cristo antes del amanecer. (836) Tampoco tengo ninguna duda de que, desde el principio, siguieron la costumbre de la Iglesia judía al cantar Salmos.

Versículo 16

16 De lo *contrario, si quieres bendecir con el espíritu.* Hasta ahora ha estado demostrando que las oraciones de cada uno de nosotros serán

vanas e infructuosas si el entendimiento no acompaña a la voz. Ahora viene a hablar también de las oraciones públicas. “Si el que enmarca o pronuncia oraciones en nombre del pueblo no es comprendido por la asamblea, ¿cómo añadirá la gente común una expresión de sus deseos al final, para participar en ellos? Porque no hay comunión en la oración, a menos que todos con una sola mente se unan en los mismos deseos. La misma observación se aplica a la *bendición* o al dar gracias a Dios ”.

La expresión de Pablo, sin embargo, da a entender (837) que alguien de los ministros pronunciaron o pronunciaron oraciones con una voz distinta, y que toda la asamblea siguió en sus mentes las palabras de esa persona, hasta que llegó a su fin, y luego todos dijeron *Amén* - *para* intimar, que la oración ofrecida por esa persona era la de todos en común. (838) Se sabe que *Amén* es una palabra hebrea, derivada del mismo término del que proviene la palabra que significa *fidelidad* o *verdad*. (839) Es, en consecuencia, una muestra de confirmación, (840) tanto en alarma como en deseo. (841) Además, como la palabra era, por mucho tiempo, familiar entre los judíos, pasó de ellos a los gentiles, y los griegos la utilizaron como si originalmente hubiera pertenecido a su propia lengua. Por lo tanto, llegó a ser un término de uso común entre todas las naciones. Ahora Pablo dice: “Si en la oración pública utilizas una lengua extranjera, que los *ignorantes* y la gente común entre los que hablas no entienden , no habrá comunión, y tu *oración* o *bendición* ya no será pública. uno." "¿Por qué?" "Nadie" , dice, " *puede* añadir su *amén a* tu oración o salmo, si no lo entiende".

Los papistas, por otro lado, consideran que es una observancia sagrada y legítima, que Pablo rechaza tan decididamente. En esto descubren un descaro asombroso. Más aún, esta es una muestra clara de la que aprendemos cuán penosamente y con qué libertad desenfrenada Satanás se enfurece en los dogmas del papado. (842) Porque, ¿qué puede ser más claro que esas palabras de Pablo, que un *ignorante* no puede participar en la oración pública si no comprende lo que se dice? ¿Qué puede ser más claro que esta prohibición? "Que no se ofrezcan oraciones ni acciones de gracias en público, excepto en

lengua vernácula". Al hacerlo todos los días, lo que Pablo dice que no debe, o incluso no puede, hacer, hacer que no reckon *él* para ser *analfabeta* ? Al observar con el mayor rigor lo que prohíbe, ¿no¿despreciar deliberadamente a Dios? Vemos, entonces, cómo Satanás juega entre ellos con impunidad. Su obstinación diabólica se muestra en esto: que, cuando se les amonesta, están tan lejos de arrepentirse, que defienden este craso abuso a fuego y espada.

VERSÍCULO 18

18. *Doy gracias,* etc. Como hay muchos que restan mérito a las excelencias ajenas, en las que ellos mismos no pueden tener distinción, Pablo, para que no parezca despreciar, por maldad o envidia, el don de lenguas, anticipa esa sospecha, por demostrando que él es, en este sentido, superior a todos ellos. “Mira”, dice él, “qué pocas ocasiones tienes para sospechar del diseño de mi discurso, como si yo despreciara lo que a mí mismo me faltaba; porque si contáramos en lenguas, ninguno de ustedes podría compararse conmigo. Sin embargo, aunque podría mostrarme una ventaja en este departamento, estoy más preocupado por la edificación ". La doctrina de Pablo deriva no poca importancia de la circunstancia de que él no tiene un ojo para sí mismo. Sin embargo, para que no parezca excesivamente arrogante, al preferirse a sí mismo antes que a los demás, se lo atribuye todo a Dios. Así templa su jactancia con modestia.

VERSÍCULO 19

19. *Prefiero decir cinco palabras*. Esto se dice *hiperbólicamente, a* menos que comprenda *cinco palabras,* es decir, *cinco oraciones*. Ahora bien, como Pablo, que de otra manera se habría regocijado altivamente en su poder de hablar en lenguas, voluntariamente se abstiene de ello y, sin ningún espectáculo, apunta exclusivamente a la *edificación* , reprueba, por este medio, la ambición vacía de aquellos que están ansiosos. deseosos de lucirse con *tintineo* vacío . (1 Corintios 13: 1.) La autoridad del Apóstol también debe tener no poco peso en alejándolos de la vanidad de este tipo.

20. *Hermanos, no sean niños en la comprensión*. Él da un paso más; porque muestra que los corintios están tan enamorados, que ellos, por su propia voluntad. atraen sobre sí mismos y desean ansiosamente, como si fuera un beneficio singular, lo que el Señor amenaza con enviar, cuando se propone infligir a su pueblo el castigo más severo. ¡Qué terrible locura es esta: perseguir con entusiasmo con todo su deseo lo que, a los ojos de Dios, se considera una maldición! Sin embargo, para que podamos entender con mayor precisión el significado de Pablo, debemos observar que esta declaración se basa en el testimonio de Isaías, al que inmediatamente después se une. (Isaías 28:11 .) Y como los intérpretes han sido engañados, al no observar la conexión para ser de esta naturaleza, para evitar todo error, primero explicaremos el pasaje de Isaías, y luego llegaremos a las palabras de Pablo.

En ese capítulo, el Profeta arremete con severidad contra las diez tribus, que se habían abandonado a toda clase de maldades. El único consuelo es que Dios todavía tenía un pueblo incorrupto en la tribu de Judá; pero en seguida deplora la corrupción de esa tribu también; y lo hace con mayor brusquedad, porque no había esperanzas de enmienda. Porque así habla en nombre de Dios: *¿ A quién enseñaré conocimiento? los que son destetados de su madre? los que se extraen de los senos*. Con esto quiere decir que no son más capaces de instruir que los niños pequeños recién destetados.

Se agrega: *precepto sobre precepto, instrucción sobre instrucción, cargo sobre cargo, dirección tras dirección, aquí un poco y allí un poco*. Con estas palabras expresa, a modo de mímica, (843) la lentitud y el descuido con que fueron reprimidos. "Al enseñarles, pierdo mi trabajo, porque ellos no progresan, porque están más allá de toda medida sin cultivar, y lo que les habían enseñado por medio de un trabajo prolongado, olvidan en un solo momento".

Se agrega aún más: *El que habla a ese pueblo es como el que hace uso de labios tartamudos y de lengua extranjera*. Este es el pasaje que cita Pablo. Ahora bien, el significado es, (844) que la gente

ha sido visitada con tal ceguera y locura, que no entienden más a Dios cuando les hablan, de lo que lo harían un bárbaro o un extranjero, tartamudeando en una lengua desconocida, lo cual es una terrible maldición. . Sin embargo, no ha citado las palabras del Profeta con exactitud, porque las consideró lo suficiente como para hacer una clara referencia al pasaje, para que los corintios, al ser amonestados, pudieran considerarlo atentamente. En cuanto a su dicho de que estaba *escrito en la ley,* (845) esto no contradice el uso común; porque los profetas no tenían un ministerio distinto de la ley, sino que eran los intérpretes de la ley, y su doctrina es, por así decirlo, una especie de apéndice de ella; por tanto, la ley incluía todo el cuerpo de las Escrituras, hasta el advenimiento de Cristo. Ahora Pablo de esto infiere lo siguiente: "Hermanos, es necesario estar en guardia contra esa puerilidad, que es tan severamente reprobada por el Profeta, que la palabra de Dios suene en sus oídos sin ningún fruto. Ahora bien, cuando rechaza la profecía, que está a su alcance, y prefiere quedarse asombrado por un sonido vacío, ¿no es esto voluntariamente incurrir en la maldición de Dios? (846)

Además, para que los corintios no digan en respuesta, que ser *niños* espiritualmente se recomienda en otra parte (Mateo 18: 4), Pablo anticipa esta objeción y los exhorta, en verdad, a ser *niños con malicia,* pero a tener cuidado de ser *niños. en entendimiento* De ahí inferimos cuán desvergonzados actúan los que hacen que la sencillez cristiana consista en la ignorancia. Pablo quiere que todos los creyentes estén, en la medida de lo posible, en plena madurez en la *comprensión*. El Papa, por cuanto es más fácil gobernar asnos que hombres, da órdenes, con el pretexto de la sencillez, de que todos los que están bajo él permanezcan sin instrucción. (847) Hagamos de esto una comparación entre el dominio del papado y la institución de Cristo, y veamos hasta qué punto están de acuerdo. (848)

Versículo 22

22. *Por lo tanto, las lenguas son una señal.* Este pasaje puede explicarse de dos maneras, considerando que la palabra *por* lo *tanto se* refiere simplemente a la oración anterior, o que tiene una relación

general con la totalidad de la discusión anterior. Si se trata de una inferencia particular, el significado será: " Miren, hermanos, que lo que desean con tanto anhelo no es una bendición otorgada por Dios a los creyentes, sino un castigo, mediante el cual inflige venganza sobre los incrédulos". De esta manera, no se consideraría que Pablo utilizaba el uso de lenguas en todas las circunstancias, sino que simplemente se refería a lo que había ocurrido en *una* ocasión. Sin embargo, si alguien prefiere extenderlo a toda la discusión, no tengo objeciones, aunque no me desagrada la primera interpretación.

Tomándolo de manera general, el significado será *"Las lenguas,* en la medida en que se dan *como señal* , es decir, para un milagro, no están designadas propiamente para los *creyentes,* sino para los *incrédulos".* Las ventajas derivadas de las *lenguas* fueron diversas. Prevían contra la necesidad: que la diversidad de *lenguas* no impidiera que los Apóstoles difundieran el evangelio por todo el mundo: por lo tanto, no había nación con la que no pudieran tener comunión. Sirvieron también para conmover o aterrorizar a los *incrédulos* por la vista de un milagro, porque el diseño de este milagro, al igual que otros, era preparar a los que todavía estaban lejos de Cristo para que le obedecieran. Los creyentes, que ya se habían dedicado a su doctrina, no tenían tanta necesidad de tal preparación. Por lo tanto, los corintios pudieron presentar ese regalo inadecuada y fuera de su lugar correcto, lo que permite la profecía, mientras tanto, a dejarse de lado, que era peculiar y especialmente reservado para un *creyentes,* y debe, por lo tanto, que sea familiar para ellos, ya que en *las lenguas* que nada más lejos que el milagro.

Versículo 23

23. *Si, por lo tanto, toda la Iglesia se une* como no vieron su falta, como consecuencia de tener la mente ocupada con un deseo necio y depravado, les dice que serán expuestos al desprecio de los malvados o los ignorantes. si alguno, al entrar en su asamblea, debería oírles pronunciar un sonido, pero no hablar. Porque, ¿qué ignorante no considerará que están locos los que, en lugar de hablar, profieren sonidos vacíos y están absortos en esa vanidad, mientras estaban

reunidos con el propósito de escuchar la doctrina de Dios? Esta afirmación tiene mucho que corta: “Ustedes se aplauden en su propia manga; pero los impíos y los ignorantes se ríen de tus necedades. Por lo tanto, no ven lo que para los ignorantes y los incrédulos es *perfectamente* manifiesto ".

Aquí Crisóstomo comienza una pregunta: "Si a los incrédulos se les diera la *lengua como señal,* ¿por qué dice ahora el Apóstol que serán ridiculizados por ellos?" Él responde que son *una señal* para llenarlos de asombro, no para instruirlos ni para reformarlos. Al mismo tiempo, agrega, que es debido a su maldad que ellosmira la señal como una locura. Esta explicación no me satisface; porque, por mucho que un incrédulo o un ignorante se vea afectado por un milagro y pueda considerar con reverencia el don de Dios, no deja por ello de ridiculizar y condenar un abuso impropio del don, (849) y pensar así consigo mismo : “¿Qué quieren decir estos hombres con cansarse a sí mismos ya los demás sin ningún propósito? ¿De qué sirve que hablen, si no se aprende nada de ellos? El significado de Pablo, por lo tanto, es que los corintios serían justamente *condenados* de locura por los incrédulos e ignorantes, por mucho que se agradaran a sí mismos. (850)

VERSÍCULO 24

24. *Pero si todos profetizan* como él les había mostrado anteriormente, cuánto más ventajosa es la profecía para *los que son de la familia de la fe* (Gálatas 6:10) que el don de lenguas, entonces ahora muestra que también sería útil a *los que están fuera*. (1 Corintios 5:13 .) Esta es una consideración muy poderosa para mostrar a los corintios su error. ¡Qué bajeza es menospreciar un regalo que es más útil por dentro y por fuera, y ser absorbido por completo con otro regalo que es inútil para los que están *dentro de* la casa; y, además, da ocasión de ofensa a los que están *fuera*. Él les presenta esta ventaja de la profecía, que convoca la *conciencia* de los impíos al tribunal de Dios, y los golpea con una viva aprehensión del juicio divino de tal manera, que quien antes despreciaba con absoluta indiferencia la sana doctrina, es obligado a dar gloria a Dios.

Sin embargo, *nos* resultará mucho más fácil de entender este pasaje si lo comparamos con otro que aparece en la Epístola a los Hebreos (Hebreos 4:12).

La Palabra de Dios es rápida y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos; que traspasa hasta los que parten el alma y el espíritu, las coyunturas y la médula, un discernidor de los pensamientos del corazón. (851)

Porque en ambos pasajes se habla del mismo tipo de eficacia de la Palabra de Dios: sólo que en ese otro pasaje se habla de ella de manera más completa y distintiva. En lo que respecta al pasaje que tenemos ante nosotros, no es difícil comprender ahora qué se entiende por estar *convencido* y *juzgado*. Las conciencias de los hombres están en un estado aletargado, (852) y no se conmueven con ningún sentimiento de descontento por sus pecados, mientras estén envueltos en las tinieblas de la ignorancia. En resumen, la incredulidad es como un letargo que quita el sentimiento. Pero la Palabra de Dios penetra hasta los rincones más recónditos de la mente y, al introducir, por así decirlo, una luz, disipa las tinieblas y aleja ese letargo mortal. Así, pues, los incrédulos quedan *convencidos, en la* medida en que se sienten seriamente afectados y alarmados, al llegar a saber que tienen que ver con Dios; y, de la misma manera, son *juzgados* a este respecto, que mientras que antes estaban envueltos en la oscuridad y no percibían su propia miseria y bajeza, ahora son llevados a la luz del día y están obligados a dar testimonio contra sí mismos. .

Cuando él dice, que son juzgados y convencidos *por todos,* debes entenderlo en el sentido de *todo lo que profetiza;* porque había dicho un poco antes: *Si todos profetizáis* (1 Corintios 14:24). Él ha hecho uso expreso de un término general, con el fin de eliminar el disgusto que sentían por la profecía. (853) El incrédulo, digo, está *convencido* , *no* como si el Profeta pronunciara un juicio sobre él, ya sea en silencio en la mente o abiertamente con la boca, sino porque la conciencia del oyente capta de la doctrina su propio juicio. Es *juzgado, en la* medida en que desciende a sí mismo, y,después de un examen minucioso, llega a conocerse a sí mismo, mientras que anteriormente no se preocupaba

por sí mismo. También tiene el mismo propósito el dicho de Cristo:

El Espíritu, cuando venga, convencerá al mundo de pecado (Juan 16: 8 ;)

y esto es lo que agrega inmediatamente: que *los secretos de su corazón se ponen de manifiesto*. Porque él no quiere decir, en mi opinión, que se ponga de manifiesto a los demás qué tipo de persona es, sino que su propia conciencia se despierta, por lo que que percibe sus pecados, que anteriormente estaban ocultos a su vista.

Aquí nuevamente Crisóstomo pregunta cómo es que la profecía es tan eficaz para despertar a los *incrédulos,* mientras que Pablo había dicho un poco antes que no les fue dada. Responde, que no les fue dado como una señal inútil, sino con el propósito de instruirlos. Por mi parte, sin embargo, creo que será más simple, y por lo tanto más adecuado, decir que no fue dado a los incrédulos, que perecen, cuyos corazones

Satanás los ha cegado para que no vean la luz que emana de él. (2 Corintios 4: 3.)

También conviene conectar mejor esta declaración con la profecía (854) de Isaías (Isaías 28:11), porque el Profeta habla de los incrédulos, entre los cuales la profecía no tiene provecho ni ventaja.

VERSÍCULO 25

25. *Cayendo sobre su rostro, adorará* porque es sólo el conocimiento de Dios lo que puede derribar el orgullo de la carne. A eso,la profecía nos trae. Por lo tanto, es su efecto y naturaleza propios el derribar a los hombres de su altivez, para que puedan, con postrado homenaje, rendir culto a Dios. Para muchos, sin embargo, la profecía tampoco es de ningún beneficio; más aún, se ven agravados por lo que escuchan. Ni siquiera fue la intención de Pablo atribuir este efecto a la profecía, como si siempre fuera el resultado de ella. Simplemente lo diseñó para mostrar cuánta ventaja se deriva de él y cuál es su función. Por tanto, es un elogio singular que extorsione a los incrédulos esta confesión: que Dios está presente con su pueblo y que su majestad resplandece en

medio de su asamblea.

VERSÍCULO 26

26. *¿Qué es entonces?* Ahora muestra la forma en que pueden remediar esos males. En primer lugar, cada regalo debe tener su lugar, pero en orden y medida. Además, la Iglesia no debe dejarse llevar en vano por ejercicios inútiles, sino que debe, en todo lo que se haga, tener un ojo en la edificación. Habla, sin embargo, en primer lugar de la edificación de esta manera: "Que cada uno, según haya sido dotado de algún don particular, procure utilizarlo para el beneficio de todos". Porque es así como debemos entender la palabra traducida a *cada uno* , para *que* nadie pueda tomarla como implicando universalidad, como si todos para un hombre estuvieran dotados de algún don semejante.

VERSÍCULO 27

27. *Si alguien habla en otra lengua* , ahora describe el orden y limita la medida. *"Si* tienes la intención de hablar en otras lenguas, *que hablen sólo dos, o, como máximo, no más de tres, y que haya al mismo tiempo un intérprete sentado a tu lado.* Sin intérprete, las *lenguas no* sirven de nada: ellos, por lo tanto serprescindido." Debe observarse, sin embargo, que no *manda,* sino que simplemente *permite;* porque la Iglesia puede, sin ningún inconveniente, prescindir de las *lenguas,* excepto en la medida en que sean ayudas para la profecía, como lo son en la actualidad las lenguas hebrea y griega. Pablo, sin embargo, hace esta concesión, para que parezca que no priva a la asamblea de creyentes de ningún don del Espíritu.

Al mismo tiempo, podría parecer que incluso esto no fuera agradable a la razón, por cuanto dijo antes (1 Corintios 14:22) que las *lenguas,* en cuanto son una *señal,* convienen a los *incrédulos.* Respondo que, si bien un milagro puede realizarse más particularmente con miras a los incrédulos, no se sigue, sin embargo, que puede no ser de alguna ventaja también para los creyentes. Si comprende que una lengua desconocida es una señal para los incrédulos en el sentido que dan las palabras de Isaías (857), el método de procedimiento que Pablo prescribe aquí es diferente.

Porque permite otras lenguas de tal manera que, uniéndose a ellas la interpretación, nada queda oscuro. Observa, por tanto, un médium admirable para corregir la falta de los corintios. Por un lado, no deja de lado ningún don de Dios (858) para que todos sus beneficios se vean entre los creyentes. Por otro lado, establece una limitación: que la ambición no usurpe el lugar que se debe a la gloria de Dios, y que ningún don de menor importancia se interponga en el camino de los que son de mayor importancia; y agrega la *salsa* (859) - que no haya mera ostentación, sin ventaja.

Versículo 28

28. *Que se hable a sí mismo y a Dios* "Que disfrute", dice él, "su don en su propia conciencia, y dé gracias a Dios". Porque de esta manera explico la expresión *hablar consigo mismo y con Dios,* como significado: reconocer en su propia mente con acción de gracias el favor que se le ha conferido (860).y disfrutarlo como propio, cuando no haya oportunidad de presentarlo de manera pública . Porque establece un contraste entre esta forma *secreta* de hablar y hablar *públicamente* en la Iglesia, que él prohíbe. (861)

Verso 29

29. *Profetas, dos o tres.* En cuanto a la *profecía,* también prescribe límites, porque la "multitud", como se suele decir, "engendra confusión". Esto es cierto, porque lo sabemos por la experiencia de cada día. Sin embargo, no restringe el número tan definitivamente, como cuando trataba de lenguas, porque hay menos peligro, en el caso de que se dediquen por más tiempo a las profecías, más aún, la aplicación continua sería lo más deseable. cosa de todos; pero Pablo consideró lo que podía soportar la debilidad de los hombres.

Sin embargo, todavía queda una pregunta: ¿por qué asigna un número similar a las profecías y a las lenguas, excepto que, en cuanto a las últimas, agrega particularmente? A *lo sumo,* porque si las *lenguas* son menos útiles, seguramente debería haber para ser un uso más moderado de ellos? Respondo, que incluso en *lenguas,* como él toma el término, la profecía está incluida; porque las *lenguas* se usaban para

discursos (862) o para oraciones. En el primer departamento, el intérprete ocupaba el lugar del profeta: así era el ejercicio principal y más frecuente del mismo. Sólo él limita su medida, para que no caiga en el desprecio por un sentimiento de repugnancia, y para que los menos hábiles impidan que los mejor calificados tengan tiempo y oportunidad de hablar; porque indudablemente querría que aquellos a quienes él asigna el deber de hablar sean de la clase más selecta y nombrados por sufragio común. (863) Ninguno, sin embargo, está más inclinado a empujarse hacia adelante que aquellosque tienen un poco de conocimiento, por lo que el proverbio es válido, "La ignorancia es descarada". (864) Pablo tenía la intención de remediar este mal, asignando el oficio de hablar a *dos* o *tres*

Deja que los demás juzguen . Para que no dé ocasión a *los demás* para quejarse, como si deseara que el don de Dios (865) fuera suprimido entre ellos y enterrado, muestra de qué manera pueden hacer uso legítimo de él en beneficio del Iglesia, incluso guardando silencio, si se ponen a *juzgar* por lo que dicen los demás. Porque no es poco ventajoso que haya algunos que sean hábiles para juzgar, que no permitan que la sana doctrina sea pervertida por las imposturas de Satanás, o que de otra manera sea corrompida por tonterías. Por tanto, Pablo enseña que los otros profetas serán útiles a la Iglesia, incluso si guardan silencio.

Sin embargo, puede parecer absurdo que los hombres tengan libertad para juzgar la doctrina de Dios, que debería situarse más allá de toda controversia. Respondo, que la doctrina de Dios no está sujeta al escrutinio de los hombres, sino que simplemente se les da permiso para juzgar por el Espíritu de Dios, si es su palabra la que se les presenta, o si las invenciones humanas están fuera de lugar. cualquier autoridad, puesta en marcha con este pretexto, como pronto tendremos ocasión de advertirlo.

Versículo 30

30. *Pero si algo se revela a otro* . Aquí hay otra ventaja: que siempre que haya una ocasión, el camino también estará abierto para ellos. (866) Por tanto, ya no tienen ocasión de quejarse, de que el Espíritu

está atado o de que su boca está cerrada. Porque todos tienen la oportunidad y la libertad de hablar, cuando noes una ocasión para ello, siempre que nadie se inmiscuya de forma inusitada, con la intención de complacerse a sí mismo, en lugar de servir a algún propósito útil. Ahora requiere esta modestia de parte de todos: que cada uno en su lugar dé paso a otro que tenga algo mejor que presentar. (867) Porque sólo ésta es la verdadera libertad del Espíritu, no que a cada uno se le permita balbucear precipitadamente lo que le plazca, sino que todos, desde los más altos hasta los más bajos, se permitan voluntariamente estar bajo control, y que los un Espíritu sea escuchado por cualquier boca que hable. En cuanto a la certeza de la revelación, veremos pronto.

VERSÍCULO 31

31. *Puedes todos, uno por uno*. En primer lugar, cuando dice *todo* , no incluye a los creyentes universalmente, sino solo a aquellos que fueron dotados con este don. Además, no quiere decir que todos deban tener igualmente su turno, sino que, según convenga al pueblo, cada uno debe pasar al frente para hablar con más frecuencia o con menos frecuencia. (868) "Nadie quedará siempre desempleado; pero se presentará una oportunidad de hablar, unas veces a uno y otras veces a otro ".

Agrega, *que todos puedan aprender* . Esto es aplicable, es cierto, a todo el pueblo, pero se adapta particularmente a los Profetas, y Pablo se refiere más especialmente a ellos. Porque nadie será nunca un buen maestro si no se muestra dispuesto a enseñar, como nunca se encontrará nadie que tenga, solo en sí mismo, tal desbordamiento en cuanto a la perfección de la doctrina, como para no sacar provecho de la escucha. a otros. Por tanto, que todos asuman el oficio de enseñar sobre este principio, que no se nieguen ni guarden rencor, a ser eruditos unos con otros a su vez, siempre que se proporcionen a otros los medios para edificar la Iglesia.

Dice, en segundo lugar, *que todos puedan recibir consuelo* . Por lo tanto, podemos inferir que los ministros de Cristo, lejos de envidiar,

deberían regocijarse con todo su corazón, porque no son las únicas personas que sobresalen, sino que tienen copartícipes del mismo don, una disposición que Moisés descubrió, como se relata en la historia sagrada. (Números 11:28 .) Porque cuando su siervo, inflamado de celos insensatos, se disgustó mucho porque el don de profecía se había conferido también a otros, lo reprendió: “No”, dice él, “quisiera que todo el pueblo de Dios compartieron conmigo este don superior! " Y, sin duda, es un consuelo especial para los ministros piadosos, ver al Espíritu de Dios, de quien son instrumentos, obrando también en los demás, y también de esta no pequeña confirmación. Es un consuelo, también, que contribuya a la difusión de la palabra de Dios, cuanto más tiene de ministros y testigos.

Sin embargo, como la palabra παρακαλεῖσθαι, que Pablo emplea aquí, tiene un significado dudoso, (869) también podría traducirse puede recibir exhortación. (870) Esto tampoco sería inadecuado, porque a veces es ventajoso escuchar a los demás, para que seamos más poderosamente impulsados al deber.

VERSÍCULO 32

32. *Y los espíritus de los profetas* . Esta también es una de las razones por las que es necesario que se turnen, porque a veces sucede que, en la doctrina de un Profeta, los demás pueden encontrar algo que reprobar. “No es razonable”, dice, “que alguien esté más allá de la esfera del escrutinio. De esta manera, a veces llegará el turno de hablar de una persona que estaba entre la audiencia y estaba sentada en silencio ”.

Este pasaje ha sido mal entendido por algunos, como si Pablo hubiera Dijo que los Profetas del Señor no eran como personas llenas de un repentino frenesí, quienes, cuando un impulso divino (ἐνθουσιασμὸς) se apoderó de ellos una vez, (871) ya no eran dueños de sí mismos. (872) Es cierto que los profetas de Dios no están desordenados; pero esto no tiene nada que ver con este pasaje de los escritos de Pablo. Porque significa, como ya he dicho, que nadie está exento del escrutinio de los demás, sino que todos deben ser

escuchados, con el entendimiento de que su doctrina, sin embargo, debe ser sometida a examen. Sin embargo, no es fácil, porque el Apóstol declara que sus *espíritus están sujetos* . Aunque habla de dones, ¿cómo pueden los hombres juzgar la profecía, que es dada por el Espíritu Santo, de modo que el Espíritu mismo no sea juzgado por ellos? De esta manera, incluso la palabra de Dios, que es revelada por el Espíritu; será sometido a examen. No es necesario señalar lo indecoroso de esto, porque en sí mismo es muy evidente. Sin embargo, sostengo que ni el Espíritu de Dios ni su palabra se ven restringidos por un escrutinio de este tipo. El Espíritu Santo, digo, conserva intacta su majestad, para

juzgará todas las cosas, sin que nadie lo juzgue. (1 Corintios 2:15 .)

También la sagrada palabra de Dios conserva el respeto que le corresponde, de modo que se recibe sin disputa, tan pronto como se presenta.

"¿Qué es, entonces", dirás, "que está sujeto a examen?". Yo respondo: Si alguien fuera provisto de una revelación completa, ese hombre sin duda, junto con su don, estaría por encima de todo escrutinio. No hay, digo, sujeción, donde hay plenitud de revelación; pero como Dios ha repartido su espíritu a cada uno en cierta medida, de tal manera que, aun en medio de la mayor abundancia, siempre falta algo, no esasombrarse, si nadie se eleva a tal altura, como para mirar desde lo alto a todos los demás, y no tener a nadie que lo juzgue. Ahora podemos ver cómo es que, sin deshonra alguna para el Espíritu Santo, sus dones admiten ser examinados. Más aún, donde, después de un examen completo, no se encuentra nada que sea digno de reproche, todavía habrá algo que necesite pulir. La suma de todo, por lo tanto, es esta: que el don se somete a examen de tal manera, que cualquier cosa que se exponga, los Profetas consideran al respecto, si procede del Espíritu de Dios; porque si parece que el Espíritu es el autor de ella, no queda lugar para la vacilación.

Sin embargo, se pregunta aún más: "¿Qué regla se debe utilizar al examinar?" Esta pregunta es respondida en parte por la boca de

Pablo, quien, en Romanos 12: 6 , requiere que la profecía sea regulada según la *proporción de la fe*. En cuanto a la emisión del juicio, sin embargo, no hay duda de que debe ser regulado por la palabra y el Espíritu de Dios, para que nada sea aprobado, sino lo que se descubre que es de Dios, para que no se pueda encontrar falta. con pero de acuerdo con su palabra - en fin, que sólo Dios pueda presidir este juicio, y que los hombres puedan ser simplemente sus heraldos.

A partir de este pasaje de los escritos de Pablo, podemos conjeturar cuán ilustre era esa Iglesia, con respecto a una extraordinaria abundancia y variedad de dones espirituales. Había colegios de profetas, por lo que había que esforzarse para que tuvieran sus respectivos turnos. Había tanta diversidad de dones, que había sobreabundancia. Ahora vemos nuestra delgadez, es más, nuestra pobreza; pero en esto tenemos un castigo justo, enviado para compensar nuestra ingratitud. Porque ni se agotan las riquezas de Dios, ni disminuye su benignidad; pero no merecemos su generosidad ni somos capaces de recibir su generosidad. Aún tenemos una amplia suficiencia de luz y doctrina, siempre que no haya deficiencia con respecto al cultivo de la piedad y los frutos que brotan de ella.

“Non comtaee mansere comae; sed pectus anhelum, Et rabie fera corda tument: majorque videri, Nee mortale sonans, attlata est numine quando Jam propiore dei. "

“Pero cuando el testarudo dios, aún no apaciguado, con santo frenesí tomó a la Sibila, el Terror congeló su espeluznante cabello; su pecho palpita con santa furia, todavía expresa un horror mayor, y parece más grande, hinchada de afflatus, mientras en santos gritos revela los misterios ocultos del destino ”.

Virg. Aen.VI. 48-51. - Ed.

VERSÍCULO 33

33. *Porque Dios no es de confusión*. (873) Debemos entender la palabra Autor, o algún término por el estilo. (874) Aquí tenemos una declaración muy valiosa, mediante la cual se nos enseña, que no servimos a Dios a menos que seamos amantes de la *paz* y ansiosos de

promoverla. Siempre que, por lo tanto, hay una disposición para la pelea, *allí,* es cierto, Dios no reina. ¡Y qué fácil es decir esto! ¡Cuán *generalmente* todos lo tienen en la boca! Sin embargo, en el ínterin, la mayoría de las personas enfureceré sobre nada, o *que* problemas para la Iglesia, de un deseo de que *ellos* pueden, por algún medio, se elevan a la vista, y pueden *parecer ser algo*. (Gálatas 2: 6.)

Por lo tanto, tengamos presente que, al juzgar a los siervos de Cristo, esta marca debe tenerse en cuenta, ya sea que tengan como objetivo o no la *paz* y la concordia, y, al comportarse pacíficamente, eviten las contiendas al máximo. de su poder, siempre que, sin embargo, entendamos por esto una *paz* de la que la verdad de Dios es el vínculo.Porque si somos llamados a contender contra doctrinas inicuas, aunque el cielo y la tierra se unan, debemos, no obstante, perseverar en la contienda. De hecho, en primer lugar, debemos hacer que nuestro objetivo sea que la verdad de Dios pueda, sin contención, mantener su terreno; pero si los malvados resisten, debemos enfrentarnos a ellos y no tener miedo, no sea que se nos eche la culpa de los disturbios. Por maldito es que *la paz* de los cuales revuelta de Dios es el vínculo, y benditos son aquellos argumentos por los que es *nece* Sary para mantener el reino de Cristo.

Como en todas las Iglesias. La comparación (875) no se refiere únicamente a lo dicho inmediatamente antes, sino al conjunto de la representación anterior. “Hasta ahora no os he prescrito nada que no se observe en *todas las Iglesias* y, de esta manera, se mantienen en *paz*. *Por* lo tanto, sea su cuidado tomar prestado lo que otras Iglesias han encontrado por experiencia como saludable y muy provechoso para mantener la *paz* ”. Su mención explícita del término *santos* es enfática, como si quisiera eximir a las iglesias correctamente constituidas de una marca de desgracia. (876)

Versículo 34

Parece que la Iglesia de los Corintios también estaba contagiada de esta falta, que a la charlatanería de las mujeres se le permitió un lugar en la sagrada asamblea, o más bien que se le dio la máxima libertad.

Por eso les prohíbe hablar en público, ya sea para enseñar o para profetizar. Esto, sin embargo, debemos entenderlo como referido al servicio ordinario, o donde hay una Iglesia en un estado regularmente constituido; porque puede ocurrir una necesidad de tal naturaleza que requiera que una mujer hable en público; pero Pablo sólo tiene en vista lo que se está convirtiendo en una asamblea debidamente regulada.

34. *Que estén en sujeción, como también dice la ley.* ¿Qué relación tiene el objeto que tiene en vista con el sometimiento bajo el cual la ley coloca a la mujer? "Porque, ¿qué hay", dirá alguien, "que les impida estar en sujeción, y al mismo tiempo enseñar?" Respondo que el oficio de enseñar (877) es una superioridad en la Iglesia y, por lo tanto, es incompatible con la *sujeción.* ¡Cuán indecoroso era que el que está sometido a uno de los miembros presidiera (878) sobre todo el cuerpo! Por lo tanto, es un argumento de cosas inconsistentes: si la mujer está sometida, en consecuencia, tiene la autoridad para enseñar en público. (879) E incuestionablemente, (880) dondequiera que se haya mantenido incluso el decoro natural, las mujeres de todas las edades han sido excluidas de la gestión pública de los asuntos. Es el dictado del sentido común, que el gobierno femenino es inapropiado e indecoroso. Es más, si bien originalmente se les dio permiso en Roma para presentar sus argumentos ante un tribunal, (881) el descaro de Caia Afrania (882) llevó a que fueran interceptados, incluso por este. El razonamiento de Pablo, sin embargo, es simple: que la autoridad para enseñar no es adecuada para la posición que ocupa una mujer, porque, si ella enseña, preside a todos los hombres, mientras que a ella le corresponde estar *bajo sujeción.*

Versículo 35

35. *Si desean aprender algo.* Para que no parezca, por este medio, excluir a las mujeres de las oportunidades de aprendizaje, desea que, si tienen alguna duda sobre algo, pregunten en privado, para que no susciten disputas en público. Cuando dice, *maridos,* no les prohíbe consultar a los Profetas mismos, si es necesario. Porque no todos los maridos son competentes para daruna respuesta en tal caso; pero,

como está razonando aquí en cuanto a la política externa, considera que es suficiente señalar lo que es indecoroso, para que los corintios se guarden de ello. Mientras tanto, es parte del lector prudente considerar que las cosas de las que trata aquí son intermedias e indiferentes, en las que no hay nada ilícito, sino lo que está en desacuerdo con la corrección y la edificación.

VERSÍCULO 36

36 *¿Salió de ti la palabra de Dios?* Esta es una reprimenda algo más aguda, pero nada más que lo necesario para derrotar la altivez de los corintios. Eran, sin medida, autocomplacientes. No podían soportar que ni ellos mismos, o lo que les pertenecía, fuera criticado en algo. Pregunta, en consecuencia, si son los únicos cristianos del mundo; más aún, si son los primeros o van a ser los últimos? *"¿ Salió de ti la palabra de Dios",* dice él *?* es decir, *"¿* Se originó contigo *?"* *"¿Ha* terminado contigo?" es decir, *"¿No* se extenderá más *?"* El propósito de la amonestación es este: que no puedan, sin tener en cuenta a los demás, complacerse en sus propios inventos o costumbres. Y esta es una doctrina de aplicación general; porque ninguna Iglesia debe ocuparse exclusivamente de sí misma, dejando de lado a otras; pero por el contrario, todos deben, a su vez, extenderse la mano derecha unos a otros, en el sentido de abrigar la mutua comunión y acomodarse unos a otros, en la medida en que lo requiera el respeto a la armonía. (883)

Pero aquí se pregunta si toda Iglesia, según ha tenido la precedencia de otra en el orden del tiempo (884), tiene también en su poder obligarla a observar sus instituciones. (885) Porque Pablo parece insinuar esto en lo que dice. Por ejemplo, Jerusalén era la madre de todas las Iglesias, por cuanto *de ella había salido la palabra del Señor*. ¿Estaba entonces en libertad de asumir un derecho superior para obligar a los demás a seguirla? Respondo que Pablo aquí no emplea un argumento de aplicación universal, sino uno que era especialmente aplicable a los corintios, como suele ser el caso. Por tanto, tenía más interés en los individuos que en las cosas en sí. De ahí que no se siga necesariamente que las Iglesias que son de origen

posterior deban estar obligadas a observar, en todos los puntos, las instituciones de las anteriores, en la medida en que ni siquiera el mismo Pablo se obligó a sí mismo por esta regla, como para imponerse a otras Iglesias las costumbres que se usaban en Jerusalén. Que no haya nada de ambición, que no haya nada de obstinación, que no haya nada de orgullo y desprecio por las otras Iglesias, que haya, en cambio, el deseo de edificar, que haya moderación y prudencia; y en ese caso, en medio de una diversidad de observancias, no habrá nada que sea digno de reproche.

Recordemos, por tanto, que aquí se reprocha la altivez de los corintios, que, preocupados exclusivamente por sí mismos, (886) no mostraron respeto por las Iglesias de origen anterior, de las que habían recibido el evangelio y no esforzarse por acomodarse a otras Iglesias, a las que el evangelio les había brotado. ¡Ojalá no hubiera Corinto en nuestro tiempo, por esta falta, así como por otras! Pero vemos cómo hombres salvajes, que *nunca* han *probado* el evangelio (Hebreos 6: 5), perturban a las Iglesias de los santos mediante la aplicación tiránica de sus propias leyes. (887)

VERSO 37

37. *Si alguien se cree a sí mismo*. Marque aquí el juicio, que previamente había asignado a los Profetas, que deberían recibir lo que reconocían como de Dios. Sin embargo, no deseaque indaguen sobre su doctrina, como si fuera un asunto dudoso, pero para recibirla como la palabra segura de Dios, en cuanto la reconocerán como la palabra de Dios, si juzgan con razón. Además, es en virtud de la autoridad apostólica que se encarga de prescribirles la sentencia que deben pronunciar. (888)

Hay aún mayor confianza en lo que agrega inmediatamente: el *que es ignorante, que sea ignorante*. Esto, es cierto, le fue permitido a Pablo, quien estaba completamente seguro de la revelación que había recibido de Dios, y también debería haber sido bien conocido por los corintios, de modo que no debieran haberlo mirado en ningún otro lugar. luz, que como apóstol del Señor. Sin embargo, no le corresponde

a todo el mundo presentar tal pretensión por sí mismo, o si lo hace, por su jactancia, se expondrá a una merecida burla, porque sólo *entonces* hay base para tal confianza, cuando lo que se afirma con la boca se muestra en la realidad. Pablo afirmó con verdad que sus preceptos eran los del Señor. Muchos estarán dispuestos a fingir lo mismo por motivos falsos. Su gran objetivo es este: que se perciba claramente, que quien no se deja dominar, habla como desde el Espíritu Santo, no desde su propio cerebro. Ese hombre, por lo tanto, que no es otro que un órgano puro del Espíritu Santo, tendrá el valor de declarar sin temor con Pablo, que aquellos que rechazarán su doctrina, no son *Profetas* ni personas *espirituales* ; y esto lo hará en virtud de un derecho que le pertenece, de acuerdo con lo que teníamos al principio de la epístola: el *espiritual, juzga todas las cosas*. (1 Corintios 2:15 .)

Pero cabe preguntarse aquí, ¿cómo es que Pablo declara que esas cosas son *mandamientos del Señor,* sobre las cuales no se encuentran declaraciones en las Escrituras? Además de esto, también hay otra dificultad que se presenta: que si son los *mandamientos del Señor,* son necesarios para ser observados y atan la conciencia, y sin embargo son ritos relacionados con la política, en cuanto a cuya observancia no existe tal necesidad. Pablo, sin embargo, simplemente dice que no ordena nada más que lo que está de acuerdo con la voluntad de Dios. Ahora bien, Dios lo dotó de sabiduría para que pudiera recomendar este orden en las cosas externas en Corinto y en otros lugares, no para que fuera una ley inviolable, como las que se relacionan con el culto espiritual de Dios, sino para que sea una ley. directorio útil para todos los hijos de Dios, y de ningún modo debe ser despreciado.

Versículo 38

38. *Pero si alguno es ignorante* La antigua traducción dice así: *El que no sepa esto, será desconocido;* (889) pero esto es un error. Porque Pablo tenía la intención de cortar todo mango a las personas contenciosas, que no dejan de discutir, y eso, con el pretexto de preguntar, como si el asunto aún no estuviera claro; o al menos insinúa, en términos generales, que consideraba sin importancia a

cualquiera que pusiera en tela de juicio lo que decía. “Si alguno es ignorante, no me detengo a darme cuenta de sus dudas, porque la certeza de mi doctrina no se ve afectada en absoluto por ello. Déjalo ir entonces, sea quien sea. En cuanto a ustedes, no menos por eso den crédito a Cristo, como hablando por mí ”. En fin, insinúa, que los escépticos, las personas contenciosas y los disputadores sutiles; (890) no disminuyan, por las cuestiones que plantean, en ningún grado, la autoridad de la sana doctrina y de esa verdad sobre la que los creyentes deben sentirse seguros, y al mismo tiempo nos advierte, que no permitan que sus dudas sea obstáculo en nuestro camino. Sin embargo, esa elevación de la mente, que desprecia todos los juicios humanos, debe basarse en una verdad comprobada. Por lo tanto, como sería parte de una temeridad perversa, mantener pertinazmente, en oposición a los puntos de vista de todos los demás, una opinión que una vez ha sido adoptada, oaferrarse a él con audacia, mientras los demás dudan, así que, por otro lado, cuando nos hayamos sentido seguros de que es Dios el que habla, rompamos sin miedo todos los impedimentos humanos y todas las dificultades. (891)

Verso 39

39. *Por tanto, hermanos*. Ésta es la conclusión en relación con la cuestión principal: que la *profecía* es preferible a otros dones, porque es el don más útil de todos, mientras que al mismo tiempo los demás dones no deben despreciarse. Debemos observar, sin embargo, su manera de hablar. Porque él insinúa que esa *profecía* es digna de ser ansiosa y ardientemente aspirada por todos. Mientras tanto, les exhorta a no envidiar a los demás el regalo más raro, (892) que no es tan deseable; más aún, permitirles el elogio que les corresponde, despojándose de toda envidia.

Versículo 40

40. *Todo decentemente y en orden* Aquí tenemos una conclusión más general, que no incluye simplemente, en resumen, el caso completo, sino también las diferentes partes. Más aún, es una regla por la cual debemos regular (893) todo lo que tiene que ver con la política

externa. Como había dicho, en varios casos, en cuanto a ritos, quiso resumir todo aquí en un breve resumen, que se debe observar el decoro, que se debe evitar la confusión. Esta afirmación muestra que no quiso atar las conciencias por los preceptos anteriores, como si fueran necesarios en sí mismos, sino sólo en la medida en que estuvieran subordinados al decoro y la paz. De ahí que reunamos (como he dicho) una doctrina que siempre está en vigor, en cuanto al propósito al que debe dirigirse la política de la Iglesia. El Señor ha dejado ritos externos en nuestra elección con este punto de vista. - para que no pensemos que su culto consiste enteramente en estas cosas.

Mientras tanto, no nos ha permitido una libertad divagante y desenfrenada, sino que la ha encerrado (por así decirlo) con rejas, (894) o al menos ha impuesto una restricción a la libertad concedida por él de tal manera, que Después de todo, sólo por su palabra podemos juzgar qué es lo correcto. Este pasaje, por lo tanto, cuando se considera debidamente, mostrará la diferencia entre los edictos tiránicos del Papa, que oprimen la conciencia de los hombres con una terrible servidumbre, y las piadosas regulaciones de la Iglesia, mediante las cuales se mantienen la disciplina y el orden. Más aún, podemos inferir fácilmente de esto, que estas últimas no deben ser consideradas como tradiciones humanas, en la medida en que se basan en este mandato general y tienen una aprobación manifiesta, por así decirlo, de la boca del mismo Cristo.



1 Corintios 15

Verso 1

1. *Ahora te lo doy a conocer.* Ahora entra en otro tema, la resurrección, cuya creencia entre los corintios había sido sacudida por algunas personas inicuas. Sin embargo, es incierto si dudaron simplemente en cuanto a la resurrección final del cuerpo, o también a la inmortalidad del alma. Es bien sabido que hubo una variedad de errores en este punto. Algunos filósofos sostuvieron que las almas son inmortales. En cuanto a la resurrección del cuerpo, nunca entró en la mente de ninguno de ellos. Los saduceos, sin embargo, tenían opiniones más groseras; porque no pensaban en nada más que en la vida presente; es más, pensaban que el alma del hombre era un soplo de viento sin sustancia. Por lo tanto, no es del todo cierto (como ya he dicho) si los corintios habían llegado en ese momento a tal altura de locura, como para desechar toda expectativa de una vida futura, o si simplemente negaban la resurrección de los cuerpo; porque los argumentos de los que hace uso Pablo parecen implicar que estaban completamente hechizados por el loco sueño de los saduceos.

Por ejemplo, cuando dice,

¿De qué sirve ser bautizado por los muertos? (1 Corintios 15:29 .)

¿No sería mejor comer y beber? (1 Corintios 15:32 .)

¿Por qué estamos en peligro cada hora? (1 Corintios 15:30 ,)

y cosas por el estilo, se podría responder muy fácilmente, de acuerdo con las opiniones de los filósofos, "Porque después de la muerte el alma sobrevive al cuerpo". De ahí que algunos apliquen todo el razonamiento de Pablo contenido en este capítulo a la inmortalidad del alma. Por mi parte, aunque dejo indeterminado cuál fue el error de

los corintios, no me atrevo a considerar las palabras de Pablo como una referencia a otra cosa que no sea la resurrección del cuerpo. Considérese, por tanto, como un punto establecido, que es de esto exclusivamente de lo que trata en este capítulo. ¿Y si la impiedad de Himeneo y Fileto se hubiera extendido hasta ahora, (2) quienes dijeron que *la resurrección ya había pasado,* (2 Timoteo 2:18) y que no habría nada más de ella? Similar a éstos, existen en la actualidad algunos locos, o más bien demonios, (3) que se autodenominan Libertinos. (4) Sin embargo, para mí, la siguiente conjetura parece más probable: que se dejaron llevar por algún engaño, (5) que les quitó la esperanza de una resurrección futura, al igual que los de la actualidad, al imaginar una resurrección alegórica, (6) quita de nosotros la verdadera resurrección que se nos ha prometido.

Sea como fuere, es verdaderamente un caso espantoso, y próximo a un prodigio, que aquellos que habían sido instruidos por un maestro tan distinguido, hayan sido capaces de caer tan rápidamente (7) en errores de tan burda naturaleza. Pero, ¿qué hay de sorprendente en esto, cuando en la Iglesia israelita los saduceos tuvieron la audacia de declarar abiertamente que el hombre no se diferencia en nada de un bruto, en lo que concierne a la esencia del alma, y no tiene más goce que lo común? a él con las bestias? Observemos, sin embargo, que esta ceguera es un juicio justo de Dios, de modo que aquellos que no descansan satisfechos con la verdad de Dios, son arrojados de aquí para allá por los engaños de Satanás.

Se pregunta, sin embargo, ¿por qué ha dejado o pospuesto hasta el final de la Epístola, qué debería haber tenido la precedencia propiamente dicha de todo lo demás? Algunos responden que esto se hizo con el propósito de grabarlo más profundamente en la memoria. Más bien opino que Pablo no quiso introducir un tema de tanta importancia hasta que hizo valer su autoridad, que había disminuido considerablemente entre los corintios, y hasta que, reprimiendo su orgullo, los preparó para escucharlo. con docilidad.

Te lo hago saber. Dar a *conocer* aquí no significa enseñar lo que antes desconocían, sino recordar lo que habían escuchado anteriormente. “Invoca a tu recuerdo, junto conmigo, ese evangelio

que habías aprendido, antes de ser desviado del camino correcto”. Él llama a la doctrina de la resurrección *el evangelio, para* que no se imaginen que nadie tiene la libertad de formarse la opinión que elija sobre este punto, como sobre otras cuestiones, que no traen consigo ningún daño a la salvación.

Cuando agrega, lo *que les prediqué,* amplía lo que había dicho: *"Si* me reconocen como apóstol, de seguro se lo he enseñado". Hay otra amplificación en las palabras, *que también ustedes han recibido,* porque si ahora se dejan persuadir de lo contrario, serán acusadas de inconstancia. Una *tercera* ampliación es en este sentido, que hasta ahora habían continuado en esa creencia con una resolución firme y constante, que es algo más de lo que alguna vez habían creído. Pero lo más importante de todo es que él declara que la salvación de ellos está involucrada en esto, porque de esto se sigue que, si la resurrección es quitada, no les dejará ninguna religión, ninguna seguridad de fe, y en resumen , no me queda fe. Otros entienden en otro sentido la palabra *stand,* en el sentido de que se *mantienen;* pero la interpretación que he dado es más correcta. (8)

VERSÍCULO 2

2. *Si lo mantiene en la memoria* , a *menos que sea en vano* (9) Estas dos expresiones son muy cortantes. En el *primero,* les reprocha su descuido o inconstancia, porque una caída tan repentina era una evidencia de que nunca habían entendido lo que les había sido entregado, o que su conocimiento de ello había estado suelto y flotando, por cuanto se había desvanecido tan rápidamente. . En el *segundo,* les advierte que habían profesado lealtad a Cristo innecesaria e inútilmente, si no se aferraban a esta doctrina principal. (10)

VERSÍCULO 3

3. *Porque les he entregado en primer lugar que* ahora Él confirma lo que había dicho anteriormente, al explicar que la resurrección había sido predicada por él, y eso también como una doctrina fundamental del evangelio. *En primer lugar,* dice, como suele ocurrir con los cimientos en la construcción de una casa. Al mismo tiempo, agrega a la

autoridad de su predicación, cuando se une, que no *entregó* nada más que *lo que había recibido,* porque no quiere decir simplemente que relató lo que tenía del informe de otros, sino que fue lo que le había sido ordenado por el Señor. (11) Porque la palabra (12) debe explicarse de acuerdo con la conexión del pasaje. Ahora bien, es deber del apóstol no presentar más que lo que *ha recibido del Señor,* para administrar de mano en mano (13) (como dicen) a la Iglesia la pura palabra de Dios.

Que Cristo murió, etc . Vea ahora más claramente de dónde lo recibió, porque cita *las Escrituras* como prueba. En primer lugar, hace mención de la muerte de Cristo, no también de su entierro, para que podamosinferir que, como él fue como nosotros en estas cosas, también lo es en su resurrección. Por tanto, ha muerto con nosotros para que podamos resucitar con él. También en su entierro se hace más patente la realidad de la muerte en la que ha participado con nosotros. Ahora bien, hay muchos pasajes de la Escritura en los que se predice la muerte y *resurrección de Cristo* , pero en ninguna parte más claramente (14) que en Isaías 53: 0 , en Daniel 9:26 y en Salmos 22: 0

Por nuestros pecados , es decir, para que, al tomar nuestra maldición sobre él, pueda redimirnos de ella. Porque, ¿qué otra cosa fue la muerte de Cristo, sino un sacrificio para expiar nuestros pecados? ¿Qué sino una pena satisfactoria, por la cual podríamos reconciliarnos con Dios? ¿Qué sino la condenación de uno, con el propósito de obtener el perdón para nosotros? También habla de la misma manera en Romanos 4:25 , pero en ese pasaje, por otro lado, también lo atribuye a la resurrección como su efecto, que nos confiere justicia; porque así como el pecado fue eliminado por la muerte de Cristo, así también la justicia se obtiene por su resurrección. Esta distinción debe *observarse* cuidadosamente *, para* que sepamos qué debemos esperar de la muerte de Cristo y qué de su resurrección. Sin embargo, cuando la Escritura en otros lugares solo menciona su muerte, entendamos que en esos casos su *resurrección* está incluida en su muerte, pero cuando se mencionan por separado, el comienzo de nuestra salvación es (como vemos) en el uno, y su consumación en el otro.

Versículo 5

5. *Que fue visto por Cefas* . Ahora presenta *testigos oculares, (αὐτόπτας)* como los llama Lucas, (Lucas 1: 2), quienes vieron el cumplimiento de lo que las Escrituras habían predicho que sucedería. Sin embargo, no los aduce a todos, porque no menciona a las mujeres. Cuando, por tanto, dice que apareció primeroa Pedro, debes entender por esto que es puesto delante de todos los *hombres, de* modo que no hay nada contradictorio con esto en la declaración de Marcos (Marcos 16: 9) de que *se apareció a María.*

Pero, ¿cómo es que dice, que *se apareció a los doce,* cuando, después de la muerte de Judas, sólo quedaban once? Crisóstomo opina que esto tuvo lugar después de que se eligiera a Matías en su habitación. Otros han optado más bien por corregir la expresión, considerándola un error (15) Pero, como sabemos, había *doce* en número que fueron apartados por el nombramiento de Cristo, aunque uno de ellos había sido eliminado del registro, hay no es absurdo suponer que se conservó el nombre. Según este principio, había un grupo de hombres en Roma que se llamaban Centumviri, (16) mientras estaban en el número 102. (17) Por *los doce,* por lo tanto, simplemente debe comprender a los Apóstoles elegidos.

No parece del todo *cuándo* ocurrió esta *aparición a más de quinientos* . Sólo es posible que esta gran multitud se reuniera en Jerusalén, cuando él se les manifestó. Porque Lucas (Lucas 24:33) menciona de manera general a los discípulos que se habían reunido con los once; pero no dice cuántos había. Crisóstomo se refiere a la ascensión y explica que la palabra ἐπὰνω significa, *desde lo alto.* (18) Indiscutiblemente, en cuanto a lo que dice en referencia a que se le apareció a Santiago aparte, esto pudo haber sido posteriormente a la ascensión.

Por *todos los apóstoles* entiendo no solo a los *doce,* sino también a aquellos discípulos a quienes Cristo había asignado el oficio de predicar el evangelio. (19) En la medida en que nuestro Señor deseaba que hubiera muchos testigos de su resurrección, y que se testificara con frecuencia, sepamos que debería ser mucho más *creído entre*

nosotros. (Lucas 1: 1 .) Además, en la medida en que el Apóstol prueba la resurrección de Cristo por el hecho de que se apareció a muchos, insinúa con esto que no fue figurativa, sino verdadera y natural, porque los ojos del cuerpo no pueden ser testigos de una resurrección espiritual. .

VERSÍCULO 8

8. Por *último a mí, como a un prematuro,* se presenta ahora junto con los demás, porque Cristo se le había manifestado vivo y revestido de gloria. (20) Como no era una visión engañosa , se calculó que sería útil (21) para establecer una creencia en la resurrección, ya que también hace uso de este argumento en Hechos 26: 8 . Pero como era de no poca importancia que su autoridad tuviera el mayor peso e influencia entre los corintios, introduce, por cierto, un elogio de sí mismo personalmente, pero al mismo tiempo calificado de tal manera que, si bien afirma mucho para sí mismo, es al mismo tiempo sumamente modesto. Por lo tanto, no sea que alguien lo encuentre con la objeción: "¿Quién eres tú para que te demos crédito?" él, por su propia voluntad, confiesa su indignidad y, en primer lugar, se compara con alguien que *nace prematuramente,* y eso, en mi opinión, con referencia a su repentina conversión. Porque así como los infantes no nacen del útero hasta que han sido formados y maduros durante un curso regular de tiempo, así el Señor observó un período regular de tiempo al crear, nutrir y formar a sus Apóstoles. Pablo, en cambio, había sido expulsado del vientre cuando apenas había recibido la chispa vital. (22) Hay quienes entienden que el término “ *abortado”* como empleado significa *póstumo;* (23) pero el primer término es mucho más adecuado, ya que en un momento fue engendrado y nacido, y un hombre mayor de edad. Ahora bien, este nacimiento prematuro hace que la gracia de Dios sea más ilustre en Pablo que si lo hubiera hecho poco a poco, y por pasos *sucesivos* , crecido hasta la madurez en Cristo.

VERSÍCULO 9

9. *Porque soy el más pequeño.* No es seguro si sus enemigos

rechazaron esto con el propósito de restar mérito a su crédito, o si fue completamente por su propia voluntad, que hizo el *reconocimiento*. Por mi parte, aunque no tengo ninguna duda de que, en todo momento, voluntariamente, e incluso alegremente, estuvo dispuesto a humillarse para magnificar la gracia de Dios, sospecho que en este caso quiso obviar las calumnias. Porque hubo algunos en Corinto que se propusieron restar valor a su dignidad mediante calumnias maliciosas , puede inferirse no solo de muchos pasajes anteriores, sino también de que agregó un poco después una comparación, que seguramente nunca habría tocado. , si no se hubiera visto obligado a ello por la maldad de algunos, "Rátenme todo lo que quieran; permitiré que me arrojen bajo tierra; permitiré que no me importe en absoluto, (24) para que la bondad de Dios hacia mí brille más. Permítanme, por tanto, ser considerado el más *pequeño de los Apóstoles;* más aún, me reconozco indigno de esta distinción. ¿Por qué méritos pude haber alcanzado ese honor? Cuando *perseguí a la Iglesia de Dios,* ¿qué merecía? Pero no hay razón para que me juzgues según mi propio valor, (25) porque el Señor no miró a lo que yo era, sino que me hizo por su gracia un hombre completamente diferente ". La suma es esta, que Pablo no se niega a ser el más despreciable de todos, y casi nada, siempre que este desprecio no le impida en ningún grado en su ministerio, y no desvirtúe en absoluto su doctrina. Está contento de que, en cuanto a sí mismo, se le considerará indigno de cualquier honor, siempre que elogie su apostolado con respecto a la *gracia que se le ha conferido*. Y ciertamente Dios no lo había adornado con dones tan distinguidos para que su gracia pudiera quedar sepultada o descuidada, pero con ello se había propuesto hacer su apostolado ilustre y distinguido.

Versículo 10

10. *Y su gracia no fue en vano*. Aquellos que ponen el libre albedrío en oposición a la gracia de Dios, para que cualquier bien que hagamos no le sea atribuido enteramente a Él, tuercen estas palabras para adaptarlas a su propia interpretación, como si Pablo se jactara de que él se había ocupado de su propia industria. que la gracia de Dios hacia

él no había sido mal dirigida. De ahí que infieren que Dios, en verdad, ofrece su gracia, pero que el uso correcto de ella está en el poder del hombre, y que está en su propio poder evitar que sea ineficaz. Sin embargo, mantengo que estas palabras de Pablo no apoyan su error, porque aquí no reclama nada como suyo, como si él mismo, independientemente de Dios, hubiera hecho algo digno de alabanza. ¿Entonces que? Para que parezca que no se gloríe en vano con meras palabras, mientras está desprovisto de realidad, dice, no afirma nada que no sea abiertamente aparente. Además, aun admitiendo que estas palabras son íntimas, que Pablo no abusó de la gracia de Dios, y no la hizo ineficaz por su negligencia, mantengo, sin embargo, que no hay razón por la cual debemos dividirnos entre él y Dios la alabanza, que debe atribuirse enteramente a Dios, en la medida en que nos confiere no sólo el poder de hacer el bien, sino también la inclinación y la realización.

Pero más abundantemente Algunos se refieren a esto a los vanagloriosos jactanciosos, (26) quienes, al desmerecer a Pablo, se esforzaron por sacar provecho de ellos mismos y de sus bienes, ya que, al menos en su opinión, no es probable que quisiera entrar en una contienda con los Apóstoles. Sin embargo, cuando se compara con los Apóstoles, lo hace simplementepor el bien de esas personas inicuas, que estaban acostumbradas a presentarlas con el propósito de restar valor a su reputación, como vemos en la Epístola a los Gálatas (Gálatas 1:11). Por lo tanto, la probabilidad es que sea del Apóstoles de los que habla, cuando presenta sus propias labores como superiores a las de ellos, y es muy cierto, que él era superior a los demás, no solo en lo que respecta a sus muchas dificultades, a muchos peligros, a abstenerse de lo lícito y a perseverar. despreciando todos los *peligros;* (2 Corintios 11:26 ;) sino también porque el Señor le dio a sus labores una medida mucho mayor de éxito. (27) Porque considero *trabajo* aquí como el fruto de su trabajo que apareció.

No yo, sino la gracia El viejo traductor, al omitir el artículo, ha dado ocasión de error a los que no están familiarizados con el idioma griego, porque como consecuencia de haber traducido las palabras así, *no yo, sino la gracia de Dios conmigo,* (28) pensaban que sólo la

mitad de la alabanza se atribuye a Dios, y que la otra mitad está reservada para el hombre. En consecuencia, ellos entienden el significado de que Pablo no trabajó solo, ya que no podía hacer nada sin la gracia cooperante, (29) sino que al mismo tiempo estaba bajo la influencia de su propio libre albedrío y por medios de su propia fuerza. Sus palabras, sin embargo, tienen un significado muy diferente, porque lo que había dicho era suyo, luego, corrigiéndose a sí mismo, se atribuye totalmente a la gracia de Dios; *totalmente,* digo, no en parte, por lo que sea que haya parecido. hacer, fue *totalmente,* declara, la obra de la gracia. Ciertamente, un pasaje notable, tanto por rebajar el orgullo del hombre como por magnificar la operación de la gracia divina en nosotros. Porque Pablo, como si se hubiera hecho a sí mismo indebidamente autor de algo bueno, corrige lo que había dicho y declara que la *gracia de Dios* ha sido la causa eficaz de todo. No pensemos que aquí hay una mera pretensión de humildad (30)Es en serio que habla así, y sabiendo que es así en verdad. Aprendamos, por tanto, que no tenemos nada bueno, sino lo que el Señor nos ha dado en su gracia, que no hacemos nada bueno sino lo que él *obra en nosotros* (Filipenses 2:13), no que no hagamos nada nosotros mismos, sino que no hacemos nada sin ser influenciados, es decir, bajo la guía y el impulso del Espíritu Santo.

VERSÍCULO 11

11. *Ya sea yo o ellos* Habiéndose comparado con los otros Apóstoles, ahora se asocia con ellos, y ellos con él, de acuerdo con su predicación. "Ahora no hablo de mí mismo, pero todos lo hemos enseñado con una sola boca, y todavía lo seguimos enseñando". Porque el verbo κηρὐσσομεν *(predicamos)* está en tiempo presente, insinuando un acto continuo o perseverancia en la enseñanza. (31) "Si, entonces, es de otra manera, nuestro apostolado es nulo; es más, *así creísteis:* vuestra religión, por tanto, no sirve para nada".

VERSÍCULO 12

12. *Pero de Cristo*. Ahora comienza a probar la resurrección de todos nosotros de la de Cristo. Porque una inferencia mutua y recíproca es

válida por un lado y por el otro, tanto afirmativa como negativamente - de Cristo a nosotros de esta manera: *si Cristo ha resucitado, entonces nosotros resucitaremos - Si Cristo no ha resucitado, entonces no lo haremos. Levántate* - de nosotros a Cristo por otro lado: *Si resucitamos, entonces Cristo resucitó - Si no resucitamos, tampoco Cristo resucitó*. El fundamento del argumento que debe extraerse de Cristo para nosotros en la primera inferencia es este: "Cristo no murió ni resucitó por sí mismo, sino por nosotros: de ahí que su resurrección sea el fundamento. (32) nuestro, y lo que en él se cumplió, debe cumplirse también en nosotros ". En la forma negativa, por otro lado, es así: "De lo contrario, habría resucitado innecesariamente y sin ningún propósito, porque el fruto de ello debe buscarse, no en su propia persona, sino en sus miembros".

Observe, por otra parte, el fundamento de la primera *inferencia* que se deduce de nosotros a él; porque la resurrección no proviene de la naturaleza, y no proviene de otro lugar que solo de Cristo. Porque en Adán morimos y recuperamos la vida solo en Cristo; *de ahí* se sigue que su *resurrección* es el fundamento de la nuestra, de modo que si *eso* es quitado, no puede permanecer (33) El fundamento de la *inferencia* negativa ya ha sido establecido; porque como él no podría haber resucitado de no ser por nosotros, su resurrección sería nula y sin valor, (34) si no fuera de beneficio para nosotros.

VERSÍCULO 14

14. *Entonces nuestra predicación es en vano* , no simplemente por tener una mezcla de falsedad, sino por ser en conjunto una falacia vacía. Porque, ¿qué queda si Cristo ha sido tragado por la muerte, si se ha extinguido, si ha sido abrumado por la maldición del pecado, si, en fin, ha sido vencido por Satanás? En resumen, si se subvierte ese artículo fundamental, todo lo que quede no tendrá importancia. Por la misma razón agrega, que su *fe será vana,* porque ¿qué solidez de fe habrá, donde no se ve esperanza de vida? Pero en la muerte de Cristo, considerada en sí misma, (35) no se ve más que motivo de desesperación, porque él no puede ser el autor de la salvación de otros, que ha sido completamente vencido por la muerte. Por tanto,

recordemos que todo el evangelio consiste principalmente en la muerte y resurrección de Cristo, de modo que debemos dirigir nuestra atención principal a esto, si deseamos, de una manera correcta y ordenada, progresar en el evangelio. - más aún, si no nos quedamos *estériles e infructuosos*. (2 Pedro 1: 8.)

VERSÍCULO 15

15. *También se descubre que somos testigos falsos.* Las otras desventajas, es cierto, que acaba de relatar, eran más graves en lo que respecta a nosotros, que la *fe se hizo vana* , que toda la doctrina del Evangelio era inútil e inútil, y que estábamos privados de toda esperanza de vida. salvación. Sin embargo, esto tampoco era un absurdo trivial: que los Apóstoles, que fueron ordenados por Dios para ser los heraldos de su verdad eterna, fueron detectados como personas que habían engañado al mundo con falsedades; porque esto tiende a la mayor deshonra de Dios.

La expresión, *falsos testigos de Dios, la* podemos entender de dos maneras: o que *mintiendo* usaron el nombre de Dios con un pretexto falso, o que fueron detectados como *mentirosos,* al testificar lo que habían recibido de Dios. El *segundo* de ellos preferiría prefieren, porque se trata de un delito que es mucho más atroz, y que había hablado anteriormente como a los hombres. (36) Ahora, por tanto, enseña que, si se niega la resurrección de Cristo, Dios es culpable de falsedad en los testigos que ha presentado y contratado por él. (37) También la razón, que se agrega, corresponde bien: porque habían declarado lo que era falso, no como de ellos mismos, sino de Dios.

Al mismo tiempo, soy muy consciente de que hay algunos que dan otra interpretación a la partícula κατα. El antiguo intérprete la traduce en *contra*. (38) Erasmus, en cambio, *preocupante*. (39) Pero, como también tiene entre los griegos la fuerza de ἀπὀ, (de) este significado me pareció más acorde con el diseño del Apóstol. Porque él no está hablando aquí de la reputación de los hombres, (como ya he dicho, (40)) sino que declara que Dios será expuesto a la acusación de

falsedad, en la medida en que ellos publicar ha salido de él.

Versículo 17

17. *Aún estáis en vuestros pecados* Porque aunque Cristo con su muerte expió nuestros pecados, para que no nos sean imputados más en el juicio de Dios, y ha

crucificó a nuestro anciano, para que sus concupiscencias ya no reinaran en nosotros (Romanos 6: 6 ;)

y, en fin, tiene

por la muerte destruyó el poder de la muerte, y el mismo diablo, (Hebreos 2:14 ;)

sin embargo, no habría habido ninguna de todas estas cosas, si no hubiera salido victorioso, al levantarse de nuevo. Por tanto, si la resurrección es derrocada, el dominio del pecado se establece de nuevo.

Versículo 18

18. *Entonces los que se han quedado dormidos*. Teniendo esto en vista para probar, que si la resurrección de Cristo es quitada, la fe es inútil y el cristianismo (41) es un mero engaño, había dicho que los *vivos* permanecen en sus pecados; pero como hay una ilustración más clara de este asunto en los *muertos,* los aduce como ejemplo. " ¿ *De* qué les sirvió a los muertos que alguna vez fueran cristianos? Por tanto, nuestros hermanos que ahora están muertos, vivieron en la fe de Cristo sin ningún propósito ". Pero si se reconoce que la esencia del alma es inmortal, este argumento parece, a primera vista, concluyente; porque muy fácilmente se contestará que los muertos no han *perecido,* puesto que sus almas viven en un estado de separación de sus cuerpos. De ahí que algunos fanáticos concluyan que no hay vida en el períodointermedio entre la muerte y la resurrección; pero este frenesí se refuta fácilmente. (42) Porque aunque las almas de los muertos viven ahora y gozan de un tranquilo reposo, toda su felicidad y consuelo depende exclusivamente de la resurrección; porque les va

bien por este motivo, y no por otro, que esperen el día en que serán llamados a la posesión del reino de Dios. Por tanto, en cuanto a la esperanza de los muertos, todo ha terminado, a menos que ese día llegue tarde o temprano.

VERSÍCULO 19

19. *Pero si en esta vida* He aquí otro absurdo: que no sólo por creer perdemos nuestro tiempo y dolores, ya que el fruto de ello perece con nuestra muerte, sino que mejor sería no creer; porque la condición de incrédulos era preferible y más deseable. Para *creer en esta vida* medios aquí para limitar el fruto de nuestra fe a esta vida, por lo que nuestra fe no más lejos se ve, y no se extiende más allá de los confines de la vida presente. Esta declaración muestra más claramente que los corintios habían sido impuestos por alguna fantasía errónea de una resurrección figurativa, como Himeneo y Fileto, como si el último fruto de nuestra fe nos fuera presentado en esta vida. (2 Timoteo 2:17 .) Porque así como la resurrección es la consumación de nuestra salvación, y en cuanto a todas las bendiciones es, por así decirlo, la meta más lejana, (43) el hombre que dice que nuestra resurrección ya pasó, nos deja nada mejor que esperar después de la muerte. Sea como fuere, este pasaje en ningún caso da pie al frenesí de los que imaginan que el alma duerme tanto como el cuerpo, hasta el día de la *resurrección*. (44) Ellos presentan, es cierto, esta objeción: que si el alma continuara viviendo cuando se separó del cuerpo, Pablo no habría dicho que, si la resurrección fuera quitada, tendríamos *esperanza solo en esta vida,* por cuanto aún quedaría algo de felicidad para el alma. A esto, sin embargo, respondo, que Pablo no soñó con campos elíseos, (45) y fábulas tontas de ese tipo, pero da por sentado que toda la esperanza de los cristianos espera el día final del juicio; que las almas piadosas incluso en este día descansan en la misma expectativa, y que, en consecuencia, estamos despojados de todo, si una confianza de esta naturaleza nos engaña.

Pero, ¿por qué dice que seríamos *los más miserables de todos los hombres,* como si la suerte del cristiano fuera peor que la de los malvados? Porque *todas las cosas,* dice Salomón, *suceden por igual a*

las buenas y a las malas. (Eclesiastés 9: 2.) Respondo: Es cierto que todos los hombres, sean buenos o malos, son propensos a sufrir angustias en común, y sienten en común los mismos inconvenientes y las mismas miserias; pero hay dos razones por las que a los cristianos de todas las épocas les ha ido peor, además de una que era peculiar de los tiempos de Pablo. La *primera* es que, si bien el Señor frecuentemente castiga a los malvados también con sus latigazos y comienza a imponerles sus juicios, al mismo tiempo aflige peculiarmente a los suyos de diversas maneras; - en *primer* lugar, porque *castiga a los que ama,* (Hebreos 12: 6 ;) y *,* en *segundo lugar,* para educarlos en la paciencia, para probar su obediencia y prepararlos gradualmente por el Cruz para una verdadera renovación. Sea como fuere, esa declaración siempre es válida en el caso de los creyentes. *Es hora de que el juicio comience en la casa de Dios.* (Jeremías 25:29 ; 1 Pedro 4:17 (46)) De nuevo,

somos contados como ovejas destinadas al matadero. (Salmos 44:22 .)

Otra vez,

habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. (Colosenses 3: 3.)

Mientras tanto, la condición de los malvados es en su mayor parte la más deseable, porque el Señor los alimenta como cerdos para el día de la matanza.

La *segunda* razón es que los creyentes, aunque abunden en riquezas y bendiciones de todo tipo, no se exceden ni se alimentan a gusto; en fin, no disfrutan del mundo, como lo hacen los incrédulos, sino que avanzan con ansiedad, *gimiendo* constantemente (2 Corintios 5: 2), en parte por la conciencia de su debilidad, y en parte por un anhelo ansioso por la vida futura. Los incrédulos, por otro lado, están totalmente decididos a embriagarse con los placeres presentes. (47)

La *tercera* razón, que era peculiar, como he dicho, a la época del Apóstol, es que en esa época el nombre de los *cristianos* era tan odioso

y abominable, que nadie podía tomar sobre sí el nombre de Cristo sin exponerlo. su vida a un peligro inminente. Por lo tanto, no sin una buena razón dice que los cristianos serían *los más miserables de todos los hombres* si su confianza se limitara a este mundo.

VERSÍCULO 20

20. *Pero ahora Cristo ha resucitado.* Habiendo mostrado la terrible confusión en cuanto a todo lo que seguiría, si negamos que los muertos resucitan, ahora vuelve a asumir como cierto lo que había establecido suficientemente anteriormente: que *Cristo ha resucitado;* y agrega que él es la *primicia,* (48) por una semejanza tomada, según parece, del antiguo ritual de la ley. Porque así como en las *primicias* se consagró el producto de todo el año, así se nos extiende a todos el poder de la resurrección de Cristo, a menos que se prefiera tomarlo de una manera más sencilla, que en él la primicia del se reunió la resurrección. Prefiero, sin embargo, entender la afirmación en este sentido: que el resto de los muertos lo seguirán, como toda la cosecha hace las *primicias;* (49) y esto lo confirma la declaración siguiente.

VERSÍCULO 21

21. *Puesto que la muerte vino por el hombre* El punto que debe probarse es que Cristo es las *primicias,* y que no fue meramente como individuo que fue levantado de entre los muertos. Lo prueba por contrarios, porque la muerte no es de la naturaleza, sino del pecado del hombre. Como, por lo tanto, Adán no murió solo por sí mismo, sino por todos nosotros, se sigue que Cristo, de la misma manera, que es el antitipo, (50) no resucitó solo para sí mismo; porque vino para restaurar todo lo que había sido arruinado en Adán.

Debemos observar, sin embargo, la fuerza del argumento; porque no se opone por la semejanza o por el ejemplo, sino que recurre a causas opuestas con el fin de probar efectos opuestos. La causa de la muerte es Adán, y nosotros morimos en él: por eso Cristo, cuyo oficio es devolvernos lo que perdimos en Adán, es la causa de la vida para nosotros; y su resurrección es la base y la prenda nuestra. Y así como el primero fue el principio de la muerte, el segundo es el

comienzo de la vida. En el quinto capítulo de los Romanos (Romanos 5: 0) sigue la misma comparación; pero hay esta diferencia, que en ese pasaje él razona respecto a la vida espiritual y la muerte, mientras que aquí trata de la resurrección del cuerpo, que es el fruto de la vida espiritual.

VERSÍCULO 23

23. *Cada uno en su propio orden*. Aquí tenemos un anticipo de una pregunta que podría proponerse: *"Si* la vida de Cristo", diría alguien, "arrastra la nuestra con ella, ¿por qué no aparece? En lugar deesto, mientras Cristo ha resucitado de la tumba, allí yacemos pudriéndonos ". La respuesta de Pablo es que Dios ha establecido otro orden de cosas. Consideremos, por tanto, bastante, que ahora tenemos en Cristo las *primicias,* (51) y que su venida (52) será el tiempo de nuestra resurrección. Porque *nuestra vida* aún debe estar *escondida con él,* porque aún no ha *aparecido*. (Colosenses 3: 3.) Por tanto, sería absurdo desear anticipar ese día de la revelación de Cristo.

VERSÍCULO 24

24. *Entonces vendrá el fin, cuando habrá entregado*. *Se* puso un freno a la impaciencia de los hombres, cuando les advirtió, que el tiempo de ajuste para la vida nueva (53) no sería antes de la venida de Cristo. Pero como este mundo es como un mar tempestuoso, en el que continuamente somos sacudidos, y nuestra condición es tan incierta, o más bien está tan llena de problemas, y hay en todas las cosas cambios tan repentinos, esto podría causar problemas a las mentes débiles. . Por lo tanto, ahora los guía hacia ese día, diciendo que todas las cosas se pondrán en orden. *Entonces,* por tanto, llegará *el* final, es decir, la meta de nuestro curso, un puerto tranquilo, una condición que ya no estará expuesta a cambios; y al mismo tiempo nos advierte que ese *final* debe ser esperado, porque no es propio que seamos coronados en medio de la carrera. En qué sentido Cristo *entregará el reino al Padre,* se explicará en breve. Cuando dice, *Dios y el Padre,* esto puede tomarse en dos sentidos: o que Dios el Padre se llama Dios y Padre de Cristo, o que el nombre de *Padre* se agrega a modo de explicación. La

conjunción *et (y)* significará en el *último* caso a *saber*. En cuanto al *primer* significado, no hay nada absurdo o inusual en el dicho de que Cristo es inferior a Dios en lo que respecta a su naturaleza humana.

Cuando haya abolido toda regla. Algunos entienden esto como una referencia a los poderes que se oponen al mismo Cristo; para que tengan un ojo a lo que sigue inmediatamente, *hasta que haya puesto a todos sus enemigos, etc.* Esta cláusula, sin embargo, se corresponde con lo que sucede antes, cuando dijo que Cristo no sería más pronto *entregará el reino* Por lo tanto no hay razón por qué deberíamos restringir de tal manera la declaración que tenemos ante nosotros. Lo explico, en consecuencia, de una manera general, y entiendo por él - todos los poderes que son legales y *ordenados por Dios*. (Romanos 13: 1.) En *primer* lugar, lo que encontramos en los Profetas (Isaías 13:10 ; Ezequiel 32: 7) en cuanto al oscurecimiento del sol y la luna, para que solo Dios pueda brillar, mientras ha comenzado. que se cumplirá bajo el reinado de Cristo, sin embargo, no se cumplirá plenamente hasta el último día; pero entonces *toda altura será abatida* (Lucas 3: 5) para que sólo la gloria de Dios brille. Además, sabemos que todos los principados y honores terrenales están relacionados exclusivamente con el mantenimiento de la vida presente y, en consecuencia, son parte del mundo. De ahí se sigue que son temporales.

Por tanto, así como el mundo tendrá un fin, también lo tendrá el gobierno, la magistratura, las leyes, las distinciones de rangos, los diferentes órdenes de dignidad y todo lo de esa naturaleza. Ya no habrá distinción entre sirviente y amo, entre rey y campesino, entre magistrado y ciudadano particular. Es más, entonces se pondrá fin a los principados angélicos en el cielo, y a los ministerios y superioridades en la Iglesia, para que Dios pueda ejercer su poder y dominio solo por sí mismo, y no por las manos de hombres o ángeles. Los ángeles, es cierto, seguirán existiendo y también conservarán su distinción. También los justos resplandecerán, cada uno según la medida de su gracia; pero los ángeles tendrán que renunciar al dominio, que ahora ejercen en nombrey por mandamiento de Dios. Obispos, maestros y profetas dejarán de tener estas distinciones y renunciarán al cargo que ahora desempeñan. *Regla* , *autoridad* y

poder tienen el mismo significado en este pasaje; pero estos tres términos se combinan para resaltar el significado más plenamente.

VERSÍCULO 25

25. *Porque es necesario que reine* Se demuestra que el tiempo no ha llegado todavía, cuando Cristo *entregue el reino al Padre,* con la opinión de mostrar al mismo tiempo que el *final* aún no ha llegado, cuando todas las cosas se pondrán en un estado recto y tranquilo, porque Cristo aún no ha sometido a todos sus enemigos. Ahora bien, eso *debe* realizarse, *porque* el Padre lo ha puesto a su diestra con este entendimiento, que no debe renunciar a la autoridad que ha recibido, hasta que hayan sido sometidos bajo su poder. Y esto se dice para consuelo de los piadosos, para que no se impacienten por la larga demora de la resurrección. Esta declaración ocurre en el Salmo 110: 1.

Sin embargo, parece que Pablo refina la palabra *hasta* más allá de lo que requiere el significado simple y natural de la palabra; porque el Espíritu no da en ese pasaje un indicio de lo que será después, sino simplemente de lo que debe ser previamente. Respondo, que Pablo no concluye que Cristo *entregará el reino al Padre,* sobre la base de que así fue predicho en el Salmo, sino que se ha valido de esta cita del Salmo, con el propósito de probar que aún no había llegado el día de la *entrega del reino* , porque Cristo todavía tiene que ver con sus enemigos. Pablo, sin embargo, explica de pasada lo que significa el hecho de que Cristo se sienta a la diestra del Padre, cuando en lugar de esa expresión figurada hace uso de la simple palabra *reinar*.

El último enemigo - la *muerte* Vemos que todavía hay muchos enemigos que se resisten a Cristo y se oponen obstinadamente a su reinado. Pero la *muerte* será *el último enemigo* (54) *que será destruido*. Por tanto, Cristo debe seguir siendo el administrador del reino de su Padre. Por tanto, que los creyentes tengan buen ánimo y no pierdan la esperanza hasta que se cumpla todo lo que debe preceder a la resurrección. Se pregunta, sin embargo, en qué sentido afirma que la muerte será el *último enemigo* (55) *que será destruido,* cuando ya ha sido destruida por la muerte de Cristo, o al menos, por

su resurrección, que es la victoria sobre la muerte. y el logro de la vida? Respondo que fue *destruido* de tal manera que ya no sea mortal para los creyentes, pero no de tal manera que no les cause malestar. El Espíritu de Dios, es cierto, morando en nosotros es vida; pero todavía llevamos con nosotros un cuerpo mortal. (1 Pedro 1:24 .) La sustancia de la muerte en nosotros algún día será drenada, pero todavía no ha sido así. Estamos *nacer de nuevo de semilla incorruptible,* (1 Pedro 1:23), pero todavía no hemos llegado a la perfección. O para resumir brevemente el asunto en una semejanza, la espada de la muerte que podría penetrar en nuestros corazones se ha embotado. Sin embargo, todavía hiere, pero sin ningún peligro; (56) porque morimos, pero al morir entramos en la vida. En resumen, como Pablo enseña en otra parte sobre el pecado (Romanos 6:12), tal debe ser nuestro punto de vista en cuanto a la muerte: que ciertamente *habita* en nosotros, pero no *reina.*

VERSÍCULO 27

27. *Él ha puesto todas las cosas bajo sus pies.* Algunos piensan que esta cita está tomada del Salmo 8: 6 , y yo no tengo ninguna objeción a esto, aunque no habría nada fuera de lugar en considerar que esta declaración es una inferencia extraída. por Pablo de la naturaleza del reino de Cristo. Sigamos, sin embargo, la opinión más generalizada. Pablo muestra en ese Salmo que Dios el Padre ha conferido a Cristo el poder de todas las cosas, porque está dicho *: Todo lo pusiste debajo de sus pies.* Las palabras son en sí mismos sin formato, si no fuera porque hay dos dificultades que presente *a sí mismos - en primer lugar,* que el profeta no habla aquí de Cristo solamente, sino de toda la raza humana; y en *segundo lugar,* que por *todas las cosas* se refiere solo a las cosas que tienen que ver con la conveniencia de la vida del cuerpo, como encontramos en Génesis 2:19 . La solución de la primera dificultad es fácil; porque como Cristo es el *primogénito de toda criatura* (Colosenses 1:15) y el *heredero de todas las cosas* (Hebreos 1: 2), Dios, el Padre, no ha conferido al género humano el uso de todas las criaturas. de tal manera que impida que, mientras tanto, el poder principal y, por así decirlo, el dominio legítimo, permanezca en las

manos de Cristo. Además, sabemos, que Adán perdió el derecho que le había sido conferido, de modo que ya no podemos llamar a nada nuestro. Porque la *tierra fue maldita* (Génesis 3:17) y todo lo que contiene; y es solo por Cristo que recuperamos lo que nos ha sido quitado. (57) Por tanto, es correcto que este elogio pertenece a Cristo personalmente, que el Padre ha *puesto todas las cosas bajo sus pies,* por cuanto nosotros no poseemos nada más que en él. Porque, ¿cómo llegaremos a ser herederos de Dios, si no somos sus hijos, y por quién fuimos hechos sus hijos sino por Cristo?

La solución de la *segunda* dificultad es la siguiente: que el Profeta, es cierto, menciona especialmente las *aves del cielo, los peces del mar* y las *bestias del campo,* porque este tipo de dominio es visible y es más evidente a la vista. ; pero al mismo tiempo, la declaración general llega mucho más lejos: a los cielos y la tierra, y todo lo que contienen. Ahora bien, la sujeción debe tener una correspondencia con el carácter del que gobierna, es decir, debe tener una adecuación a su condición, para corresponder con ella. Ahora bien, Cristo no necesita animales para alimentarse ni otras criaturas para ninguna necesidad. Él gobierna, por tanto, que todas las cosas estén subordinadas asu gloria, en la medida en que nos adopta como partícipes de su dominio. El fruto de esto aparece abiertamente en criaturas visibles; pero los creyentes sienten en su conciencia un fruto interior que, como he dicho, se extiende más allá.

Todas las cosas le sujetaron a él, excepto aquel que le sujetó a él todas las cosas. Insiste en dos cosas: *primero,* que todas las cosas deben ser sometidas a Cristo antes de que él restaure al Padre el dominio del mundo, y *segundo,* que el Padre ha entregado todas las cosas en las manos de su Hijo de tal manera. en cuanto a retener el derecho principal en sus propias manos. Del *primero* de ellos se sigue que aún no ha llegado la hora del juicio final; del *segundo,* que Cristo es ahora el intermediario entre nosotros y el Padre de tal manera que nos lleva a él en profundidad. De ahí que inmediatamente infiera lo siguiente: *Después de haberle sujetado todas las cosas, entonces el Hijo se sujetará al Padre.* “Esperemos pacientemente hasta que Cristo venza a todos sus enemigos y nos ponga, junto con él, bajo el dominio

de Dios, para que el reino de Dios se cumpla en todos los aspectos . "

Esta declaración, sin embargo, a primera vista está en desacuerdo con lo que leemos en varios pasajes de las Escrituras con respecto a la eternidad del reino de Cristo. Porque, ¿cómo corresponderán estas cosas: de *su reino no habrá fin* (Daniel 7:14 ; Lucas 1:33 ; 2 Pedro 1:11) y *él mismo será sometido?* La solución de esta pregunta abrirá más claramente el significado de Pablo. En *primer* lugar, debe observarse que todo poder fue entregado a Cristo, en cuanto se manifestó en la carne. Es cierto que tan distinguida majestad no correspondería a un simple hombre, pero, sin embargo, *el Padre lo ha exaltado* en la misma naturaleza en que fue humillado, y ha

le dio un nombre, ante el cual toda rodilla debe doblar, etc. (Filipenses 2: 9).

Además, debe observarse que ha sido nombrado Señor y Rey supremo, para ser, por así decirlo, el Vicegerente del Padre en el gobierno del mundo, no que esté empleado y el Padre desempleado (porque, ¿cómo podría ser eso? ya que él es la sabiduría y el consejo del Padre, ¿es de una esencia con él, y por lo tanto él mismo es Dios?) Pero la razón por la que la Escritura testifica, que Cristo ahora tiene dominio sobre los cielos y la tierra en la habitación del Padre es: que no pensemos que hay ningún otro gobernador, señor, protector o juez de muertos y vivos, sino que fijemos nuestra contemplación en él solo. (58) Reconocemos, es cierto, a Dios como gobernante, pero es en el rostro de Cristo hombre. Pero entonces Cristo restaurará el reino que ha recibido, para que podamos unirnos por completo a Dios. (59) Tampoco renunciará así al reino, sino que lo trasladará en cierto modo de su humanidad a su divinidad gloriosa, porque entonces se abrirá un camino de acceso, del que ahora nos retiene nuestra flaqueza. Así, entonces Cristo se *sujetará al Padre,* porque entonces, quitado el velo, contemplaremos abiertamente a Dios reinando en su majestad, (60) y la humanidad de Cristo ya no se interpondrá más para apartarnos de una visión más cercana de Dios. (61)

28. *Para que Dios sea todo en todos* ¿Será así en el Diablo y en los impíos también? De ninguna manera, a menos que quizás decidamos tomar el verbo como significado, *ser conocido y contemplado abiertamente*. En ese caso, el significado será: *"Por* el momento, mientras el Diablo resiste a Dios, mientras los hombres malvados confunden y perturban el orden que él ha establecido, y cuando se presentan interminables ocasiones de ofensa a nuestra vista, no parece claramente que *Dios es todo en todos;* pero cuando Cristo haya ejecutado el juicio que le ha sido encomendado por el Padre, y haya derribado a Satanás ya todos los impíos, la gloria de Dios será conspicua en su destrucción. Lo mismo puede decirse también con respecto a los poderes que son sagrados y lícitos en su género, porque de alguna manera impiden que Dios sea visto correctamente por nosotros en sí mismo. Entonces, por otro lado, Dios, teniendo el gobierno del cielo y la tierra por sí mismo, y sin ningún medio, será en ese respecto *todo,* y consecuentemente lo será al fin, no solo en todas las personas, sino también en todas las criaturas ".

Esta es una interpretación piadosa, (62) y, como corresponde suficientemente bien al designio del Apóstol, la acojo de buen grado. Sin embargo, no habría nada fuera de lugar en entender que se refiere exclusivamente a los creyentes, en quienes Dios ahora ha comenzado su reino, y luego lo perfeccionará, y de tal manera que se unirán a él por completo. Ambos significados refutan suficientemente de sí mismos los perversos frenesí de algunos que presentan este pasaje como prueba de ellos. Algunos imaginan que Dios será *todo* en este respecto, que todas las cosas se desvanecerán y se disolverán en nada. Sin embargo, las palabras de Pablo no significan nada más que esto, que todas las cosas serán devueltas a Dios, como su único principio y fin, para que estén estrechamente unidas a él. Otros infieren de esto que el diablo y todos los malvados serán salvos, como si Dios no fuera más conocido en la destrucción del diablo que si asociara al diablo consigo mismo y lo hiciera uno consigo mismo. Vemos entonces, cuán descaradamente locos de este tipo arrebatan esta declaración de Pablo por mantener sus blasfemias.

29. De *lo contrario, ¿qué harán?* Reanuda su enumeración de losabsurdos, que se siguen del error bajo el cual trabajaron los corintios. Se había propuesto al principio hacer esto, pero introdujo la instrucción y el consuelo, mediante los cuales interrumpió en cierto grado el hilo de su discurso. A esto vuelve ahora. En primer lugar, presenta esta objeción: que el bautismo que reciben los que ya son considerados muertos, no servirá de nada si no hay resurrección. Antes de exponer este pasaje, es importante dejar de lado la exposición común, que descansa sobre la autoridad de los antiguos y es recibida con un consentimiento casi universal. Crisóstomo, por tanto, y Ambrosio, a los que siguen otros, opinan (63) que los corintios, cuando alguien había sido privado del bautismo por muerte súbita, solían sustituir a un vivo en el lugar del difunto, a ser bautizado en su tumba. Al mismo tiempo, no niegan que esta costumbre fuera corrupta y llena de superstición, pero dicen que Pablo, con el propósito de refutar a los corintios, estaba satisfecho con este solo hecho, (64) que si bien negaban que existiera una resurrección, mientras tanto declararon de esta manera que creían en ella. Por mi parte, sin embargo, de ninguna manera se me puede persuadir a creer esto, (65) porque no se debe acreditar, que aquellos que negaron que hubo una resurrección, junto con otros, hicieron uso de una costumbre de este ordenar. Entonces Pablo habría recibido inmediatamente esta respuesta: "¿Por qué nos molestas con esa superstición de viejas, que tú mismo no apruebas?" Además, si hubieran hecho uso de él, podrían haber respondido muy fácilmente: "Si esto lo hemos practicado hasta ahora por error, mejor que se corrija el error, que que debería tener un peso para probar un punto de tanta importancia ".

Sin embargo, admitiendo que el argumento fue concluyente, podemos ¿Supongamos que, si una corrupción como esta hubiera prevalecido entre los corintios, el Apóstol, después de reprobar casi todas sus faltas, se habría quedado callado sobre esta? Ha censurado por encima de algunas prácticas que no son de tan gran actualidad. No ha tenido escrúpulos en dar instrucciones en cuanto a que las mujeres se cubran la cabeza y otras cosas por el estilo. Su corrupta

administración de la Cena no sólo ha reprobado, sino que la ha arremetido con el mayor entusiasmo. Mientras tanto, ¿no habría pronunciado ni una sola palabra en referencia a tan vil profanación del bautismo, que era una falta mucho más grave? Ha arremetido con gran vehemencia contra quienes, frecuentando los banquetes de los gentiles, toleraban silenciosamente sus supersticiones. ¿Habría soportado que esta horrible superstición de los gentiles se llevara a cabo abiertamente en la misma Iglesia bajo el nombre del sagrado bautismo? Pero admitiendo que pudo haber estado callado, ¿qué diremos cuando lo menciona expresamente? ¿Es, les ruego, algo probable que el Apóstol presentara en forma de argumento un sacrilegio (66) por el cual el bautismo se contaminó y se convirtió en un mero abuso mágico, y sin embargo no pronunció ni una palabra de condena? de la culpa? Cuando se trata de asuntos que no son de suma importancia, introduce sin embargo este paréntesis, que *habla como un hombre*. (Romanos 3: 5 ; Romanos 6:19 ; Gálatas 3:15 .) ¿No habría sido este un lugar más apropiado y adecuado para tal paréntesis? Ahora bien, al hacer mención de tal cosa sin ninguna palabra de reproche, ¿quién no entendería que sea una cosa permitida? Por mi parte, ciertamente entiendo que él habla aquí del uso correcto del bautismo, y no de un abuso de él de esa naturaleza.

Investiguemos ahora el significado. En un momento pensé que Pablo aquí señaló el diseño universal del bautismo,porque la ventaja del bautismo no se limita a esta vida; pero al considerar las palabras después con mayor cuidado, percibí que Pablo señala aquí algo peculiar. Porque no habla de todo cuando dice: *¿Qué harán los que se bautizan* ? *etc*. Además, no me gustan las interpretaciones, que son más ingeniosas que sólidas. ¿Entonces que? Digo que aquellos que son *bautizados por muertos,* que son considerados ya muertos y que han perdido la esperanza de vivir; y así la partícula ὑπὲρ tendrá la fuerza del latín *pro,* como cuando decimos *habere pro derelicto; - considerar abandonado* (67) Este significado no es forzado. O si prefieres otro significado, ser *bautizado por los muertos* significará - ser bautizado para beneficiar a los muertos - no a los vivos, (68) Ahora bien, es bien sabido que desde el mismo comienzo de la Iglesia, aquellos que,

siendo aún catecúmenos, (69) habían caído en enfermedad, (70) si su vida estaba manifiestamente en peligro, estaban acostumbrados a pedir el bautismo, para no dejar este mundo antes de haber hecho una profesión de cristianismo; y esto, para que lleven consigo el sello de su salvación.

De los escritos de los Padres se desprende que, también en este asunto, se deslizó después una superstición, pues se insultan contra los que retrasaron el bautismo hasta el momento de su muerte, que, habiendo sido purificados una vez para siempre de todos sus pecados , podrían en este estado enfrentar el juicio de Dios. (71) ¡Verdaderamente un grave error, que procedía en parte de una gran ignorancia y en parte de la hipocresía! Pablo, sin embargo, aquí simplemente menciona una costumbre que era sagrada, y de acuerdo con la institución divina: que si un catecúmeno, que ya en su corazón había abrazado la fe cristiana, (72) veía que la muerte le acechaba, pedía bautismo, en parte para su propio consuelo y en parte con miras a la edificación de sus hermanos. Porque no es un pequeño *consuelo* llevar la señal de su salvación sellada en su cuerpo. También hay un *edificación, que* no debe perderse de vista, la de hacer una confesión de su fe. Fueron, pues, *bautizados por los muertos,* por cuanto no les podía ser de utilidad en este mundo, y la misma ocasión de pedir el bautismo fue que desesperaron de la vida. Ahora vemos que no es sin una buena razón que Pablo pregunta, *¿qué harían* si no quedara esperanza después de la muerte? (73) Este pasaje nos muestra, también, que aquellos impostores que habían perturbado la fe de los corintios, habían ideado una resurrección figurativa, haciendo que el objetivo más lejano de los creyentes estuviera en este mundo, repitiéndolo por segunda vez, *¿Por qué están también bautizado por los muertos?* le da mayor énfasis: "No solo son los bautizados que piensan que van a vivir más, sino también los que tienen la muerte ante sus ojos; y eso, para que en la muerte puedan cosechar el fruto de su bautismo. "

VERSÍCULO 30

30. *¿Por qué nosotros también? "Si* nuestra resurrección y nuestra

máxima felicidad están en este mundo, ¿por qué por nuestra propia voluntad lo abandonamos y nos encontramos voluntariamente con la muerte?" El argumento también podría desarrollarse de esta manera: "En vano estaríamos *en peligro cada hora,* si no buscáramos una vida mejor, después de que la muerte haya pasado". Sin embargo, habla de peligros voluntarios a los que los creyentes exponen sus vidas con el propósito de confesar a Cristo. "Esta magnanimidad de alma, digo, al despreciar la muerte, se atribuiría a la temeridad más que a la firmeza, si los santos perecieran al morir, porque es una locura diabólica comprar con la muerte una fama inmortal". (74)

Versículo 31

31. *Muero a diario* Tal desprecio de la muerte declara ser en sí mismo,para que no parezca hablar con valentía cuando esté fuera del alcance del peligro. “ Estoy todos los *días”,* dice, “incesantemente acosado por la muerte. ¿Qué locura sería en mí sufrir tanta miseria, si no me reservaba recompensa en el cielo? Es más, si mi gloria y dicha están en este mundo, ¿por qué no prefiero *disfrutarlas* antes que *renunciar a* ellas por mi propia voluntad ? Dice que *muere a diario,* porque estaba constantemente acosado por peligros tan formidables e inminentes, que la muerte de alguna manera se le avecinaba. Una expresión similar ocurre en el Salmo 44:22 , y también encontraremos una del mismo tipo en la segunda Epístola. (2 Corintios 11:23 .)

Por nuestra gloria. La traducción antigua dice *propter, (debido* a,) (75) pero ha surgido manifiestamente de la ignorancia de los transcriptores; porque en la partícula griega (76) no hay ambigüedad. Es entonces un juramento, por el cual quiso despertar a los corintios, para estar más atentos al escucharlo, al razonar sobre el asunto que se trataba. (77) *“Hermanos,* no soy un filósofo parloteando a la sombra. (78) Como me expongo todos los días a la muerte, es necesario que piense seriamente en la vida celestial. Cree, por tanto, en un hombre que tiene mucha experiencia ”.

También es una forma de juramento que no es común, pero se adapta al tema en cuestión. A esto le correspondía el célebre

juramento de Demóstenes, que cita Fabio, (79) cuando juró por las Sombras de los que habían encontrado la muerte en el campo de Maratón, mientras que su objeto era exhortarlos a defender la República. (80) Así también Pablo aquí jura por *la gloria que los cristianos tienen en Cristo*. Ahora esa gloria está en el cielo. Demuestra, entonces, que lo que llamaron en cuestión era un asunto del que estaba tan bien seguro, que estaba dispuesto a hacer uso de un juramento sagrado, una demostración de habilidad que debe notarse cuidadosamente.

VERSÍCULO 32

32. *Si, según la manera de los hombres* , presenta un caso notable de muerte, del cual se podría ver claramente que habría sido peor que un necio, si no hubiera una vida mejor reservada para nosotros más allá de la muerte; porque fue una muerte ignominiosa a la que estuvo expuesto. "¿Con qué propósito", dice, "incurrir en la infamia en relación con una muerte más cruel, si todas mis esperanzas se limitaran a este mundo?" *Según la manera de los hombres,* significa en este pasaje, *con respecto a la vida humana, para que obtengamos una recompensa en este mundo*.

Ahora bien, por los que *lucharon con las bestias, no* se entiende los que fueron arrojados a las bestias salvajes, como Erasmo imaginó erróneamente, sino los que fueron condenados a luchar con las bestias salvajes, para proporcionar diversión a la gente. Entonces, había dos clases de castigo, que eran totalmente diferentes: ser arrojado a las fieras y luchar con las fieras. Porque los que fueron arrojados a las fieras fueron inmediatamente despedazados; pero los que lucharon con las fieras salieron armados a la arena para que, si estaban dotados de fuerza, valor y agilidad, pudieran efectuar su escape despachando a las fieras. Más aún, había un juego en el que se entrenaba a los que luchaban con bestias salvajes, como los gladiadores (81). Sin embargo, por lo general, muy pocos escapaban, porque el hombre que había despachado a una bestia salvaje debía luchar con una segunda. (82) hasta saciar la crueldad de los espectadores, o mejor dicho, fundirse en piedad; y, sin embargo, se encontraron hombres tan abandonados y

desesperados que se alquilaron para esto. (83) Y esto, debo señalar por cierto, es ese tipo de *caza* que es castigada tan severamente por los antiguos cánones, que incluso las leyes civiles la señalan con una marca de infamia. (84)

Vuelvo a Pablo. (85)Vemos el extremo al que Dios permitió que llegara su siervo, y también cuán maravillosamente lo rescató. Lucas, (86) sin embargo, no menciona esta *pelea*. De ahí que podamos inferir que soportó muchas cosas que no se han comprometido por escrito.

Comamos y bebamos Este es un dicho de los epicúreos, que consideran que el mayor bien del hombre consiste en el goce presente. Isaías también testifica que es un dicho utilizado por personas libertinas, (Isaías 22:13 ,) quienes, cuando los Profetas de Dios los amenazan con la ruina, (87) con el fin de llamarlos al arrepentimiento, burlándose de aquellos amenazas, se animan en el desenfreno y la alegría desenfrenada, y para mostrar más abiertamente su obstinación, dicen: "Ya que debemos morir, disfrutemos el tiempo mientras tanto, y no nos atormentemos antes de tiempo con miedos vacíos". En cuanto a lo que un cierto general dijo a su ejército: (88) "Mis compañeros soldados, cenemos de buen grado, porque hoy cenaremos en las regiones de abajo" (89), esa fue una exhortación a enfrentar la muerte con intrepidez, y no tiene nada que ver con este tema. Creo que Pablo hizo uso de una broma de uso común entre personas abandonadas y desesperadamente inicuas, o (para expresarlo brevemente) un proverbio común entre los epicúreos con el siguiente propósito: "Si la muerte es el fin del hombre, no hay no hay nada mejor que disfrutar del placer, libre de preocupaciones, mientras dure la vida ". En Horacio se encuentran con frecuencia sentimientos de este tipo. (90)

"¡Oh, vence a Sesti! Vitae summa brevis nos vetat inchoare longam, Jam to premet nox, fabulaeque Manes Et domus exilis Plutonia:

¡Oh feliz Sestio! la breve duración de la vida humana nos prohíbe entregarnos a una esperanza lejana. Pronto descenderá la noche sobre ti, y las fabulosas Melenas y la sombría mansión de Plutón

". - *Hor. Carm.* YO. 4, 13-17.

"Sapias, vina liques, et Spatio brevi Spem longam reseces. Dum loquimur, fugerit invida Aetas. Carpe diem, quam mínima credula postero.

Se Sabio; saca *tus* vinos; y abreviar sus esperanzas lejanas de adaptarse a la brevedad de la vida. Mientras hablamos, la edad envidiosa ha estado volando. Aprovecha el presente, dependiendo lo menos posible de cualquier futuro ". - *Hor. Carre.* I. 11.6-8.

VERSÍCULO 33

33. *No te dejes engañar. Las malas comunicaciones corrompen las buenas costumbres* Como nada es más fácil que deslizarse en la especulación profana, con el pretexto de indagar, (91) se enfrenta a este peligro, advirtiéndoles que las *malas comunicaciones* tienen más efecto de lo que podríamos suponer, al contaminar nuestras mentes y corromper. nuestra moral. (92) Para mostrar esto, se vale de una cita del poeta Menandro, (93) ya que tenemos la libertad de tomar prestado de todos lados todo lo que ha salido de Dios. Y como toda la verdad proviene de Dios, no hay duda de que el Señor ha puesto en la boca de los mismos impíos todo lo que contiene doctrina verdadera y saludable. Sin embargo, prefiero que, para el tratamiento de este tema, se recurra a la Oración a los jóvenes de Basilio. Pablo, pues, consciente de que este proverbio era de uso común entre los griegos, prefirió utilizarlo, para que se abriera camino en sus mentes más fácilmente, que para expresar lo mismo con sus propias palabras. Porque recibirían más fácilmente lo que estaban acostumbrados, como tenemos *experiencia* en proverbios con los que estamos familiarizados.

Ahora bien, es un sentimiento que es particularmente digno de atención, porque Satanás, cuando no puede atacarnos directamente, (94) engaña nosotros bajo este pretexto, que no hay nada de malo en plantear cualquier tipo de disputa con miras a la investigación de la verdad. Aquí, por lo tanto, Pablo, en oposición a esto, nos advierte que debemos guardarnos de las *malas comunicaciones,* como lo haríamos

contra el veneno más mortal, *porque,* insinuándose secretamente en nuestras mentes, corrompen inmediatamente toda nuestra vida. Notemos, entonces, que nada es más pestilente que la doctrina corrupta y las disputas profanas, que nos apartan, incluso en el más mínimo grado, de una fe recta y sencilla; (95) porque no sin razón Pablo nos exhorta a no ser *engañados*. (96)

VERSÍCULO 34

34. *Despierta con rectitud* Al ver que los corintios estaban en cierto modo intoxicados, (97) por excesivo descuido, los despierta de su letargo. Sin embargo, al agregar el adverbio con *rectitud,* insinúa de qué manera los haría *despertar* porque estaban lo suficientemente atentos y lúcidos en sus propios asuntos: es más, no puede haber duda de que se felicitaron por su agudeza. ; pero mientras tanto estaban somnolientos, donde más que nada deberían haber estado alerta. En consecuencia, dice, *despierta con rectitud* , es decir, *"Dirige* tu mente y apunta a las cosas buenas y santas".

Añade al mismo tiempo la razón: - *Para algunos,* dice él, *entre vosotros estáis en ignorancia de Dios*. Era necesario afirmar esto: de lo contrario, podrían haber pensado que la amonestación era innecesaria; porque se veían a sí mismos como maravillosamente sabios. Ahora los convence de *ignorar a Dios, para* que sepan que lo principal era lo que faltaba en ellos. Una advertencia útil para aquellos que despliegan toda su agilidad en volar por los aires, mientras que mientras tanto no ven lo que tienen ante sus pies, y son estúpidos. donde deberían, sobre todo, haber sido lúcidos.

Para tu vergüenza Como los padres, cuando reprenden a sus hijos por sus faltas, los avergüenzan, para que con esa vergüenza puedan cubrir su vergüenza. Sin embargo, cuando declaró previamente que no deseaba avergonzarlos (1 Corintios 4:14), lo que quiso decir fue que no deseaba llevarlos a la vergüenza al presentar sus faltas a la vista del público con espíritu. de enemistad y odio. (98) Mientras tanto, sin embargo, fue una ventaja para ellos ser severamente reprendidos, ya que todavía se estaban entregando a

males de tal magnitud. Ahora Pablo, al reprocharles la *ignorancia de Dios, los* despoja por completo de todo honor.

VERSÍCULO 35

35. *¿Cómo se levantarán?* No hay nada que esté más en desacuerdo con la razón humana que este artículo de fe. Porque, ¿quién, sino sólo Dios, podría persuadirnos de que los cuerpos, que ahora están sujetos a corrupción, después de haberse podrido, o después de haber sido consumidos por el fuego o despedazados por las fieras, no sólo serán restaurados enteros, sino en un estado mucho mejor. ¿No rechazan inmediatamente todas nuestras aprehensiones de las cosas como una cosa fabulosa, es más, absurda? (100) Pablo, con el fin de eliminar por completo esta apariencia de absurdo, hace uso de una *anhypophora,* (101) es decir, presenta a modo de objeción, en la persona de otro, lo que a primera vista parece ser un variación con la doctrina de la resurrección. Porque esta pregunta no es la de quien duda con dudas sobre el modo, sino de quien argumenta desde la imposibilidad, es decir, lo que se dice sobre la resurrección es algo increíble. Por eso, en su respuesta, rechaza con severidad tal objeción. Observemos, entonces, que las personas que aquí se presentan como hablantes son las que se esfuerzan por menospreciar, en un sentido manera de burlarse, creer en la resurrección, sobre la base de que es una cosa imposible.

VERSÍCULO 36

36. *Necio, lo que siembras* El Apóstol podría haber respondido que el modo, que para nosotros es incomprensible, es sin embargo fácil con Dios. Por lo tanto, aquí no debemos formar nuestro juicio según nuestro propio entendimiento, sino que debemos asignar al estupendo y secreto poder de Dios el honor de creer, que logrará lo que no podemos comprender. Va a trabajar, sin embargo, de otra manera. Porque él muestra que la resurrección está tan lejos de estar en contra de la naturaleza, que todos los días tenemos una clara ilustración de ella en el curso de la naturaleza misma, en el crecimiento de los frutos de la tierra. Porque ¿de qué sino de la podredumbre brotan los frutos

que recogemos de la tierra? Porque una vez sembrada la semilla, a menos que *mueran* los granos *,* no habrá aumento. Entonces, siendo la corrupción el comienzo y la causa de la producción, tenemos en esto una especie de cuadro de la resurrección. De ahí se sigue que somos más allá de toda medida rencorosos e ingratos al estimar el poder de Dios, si le quitamos lo que ya está manifestado ante nuestros ojos.

VERSO 37

37. *No siembras ese cuerpo que brotará.* Esta comparación consta de dos *partes* : en *primer lugar,* que no es de extrañar que los cuerpos surjan de la podredumbre, ya que ocurre lo mismo que la semilla; y en *segundo lugar,* que no está en desacuerdo con la razón, que nuestros cuerpos sean restaurados en otra condición, ya que, del grano desnudo, Dios saca tantas mazorcas de maíz, vestidas con admirables artilugios y almacenadas con granos de calidad superior. Sin embargo, como podría parecer insinuar, al hablar de esta manera, quemuchos cuerpos, por tanto, surgirán de uno, modifica su discurso de otra manera, diciendo que Dios *forma el cuerpo como le place, es* decir *,* que en eso también hay una diferencia en cuanto a la calidad.

Agrega, *a cada semilla su propio cuerpo*. Con esta cláusula restringe lo que había dicho respecto a otro cuerpo; porque dice que, si bien el cuerpo es diferente, lo es de tal manera que conserva, no obstante, su especie particular.

VERSO 39

39. *No toda carne es, etc* . Aquí tenemos otra comparación que lleva a la misma conclusión, aunque hay algunas que lo explican de otra manera. Porque cuando dice que bajo el nombre de *carne* se comprende tanto el cuerpo de un hombre como el de una bestia, y sin embargo la *carne* en esos dos casos es diferente, quiere decir con esto que la sustancia en verdad es la misma, pero hay es una diferencia en cuanto a calidad. La suma es esta: que cualquier diversidad que veamos en cualquier tipo particular es una especie de preludio de la resurrección, porque Dios muestra claramente que no es difícil para él renovar nuestros cuerpos cambiando la condición actual de las cosas.

(102)

VERSO 41

41. *Hay una gloria del sol y otra gloria de la luna*. No solo hay una diferencia entre los cuerpos celestes y los terrestres, sino que incluso los cuerpos celestes no tienen todos la misma gloria; porque el sol sobrepasa a la luna, y las otras estrellas se diferencian unas de otras. Esta disimilitud, por tanto, aparece (103) en la *resurrección* de los muertos. Sin embargo, comúnmente se comete un error en la aplicación; (104) porque se supone que Pablo quiso decir que, después de la resurrección, los santos tendrán diferentes grados de honor y gloria. Esto, de hecho, es perfectamente cierto, y lo demuestran otrosdeclaraciones de la Escritura; pero no tiene nada que ver con el objeto de Pablo. Porque él no está discutiendo qué diferencia de condición habrá entre los santos después de la resurrección, sino en qué sentido nuestros cuerpos en la actualidad difieren de los que recibiremos algún día. (105)

Elimina, entonces, toda idea de absurdo, al instituir esta comparación: La sustancia del sol y la luna es la misma, pero hay una gran diferencia entre ellos en el punto de dignidad y excelencia. ¿Cabe preguntarse, entonces, si nuestro cuerpo adquiere una calidad más excelente? (106) "No enseño que en la resurrección ocurrirá nada que no sea lo que ya se presenta ante los ojos de todos". Que tal es el significado de las palabras se desprende del contexto. ¿Por dónde y con qué propósito haría Pablo tal transición, si ahora los comparara entre sí con respecto a la diferencia de su condición, mientras que hasta este punto ha estado comparando la condición presente de todos con su condición futura, y procede inmediatamente con esa comparación?

VERSÍCULO 43

43. *Se siembra en corrupción* Para que no quede ninguna duda, se explica Pablo, al revelar la diferencia entre su condición actual y la que será después de la resurrección. ¿Qué relación, entonces, habría en su discurso, si hubiera querido en primera instancia (107) distinguir

entre los diferentes grados de gloria futura entre los santos? Por tanto, no cabe duda de que, hasta este momento, ha estado siguiendo un tema. Ahora vuelve a la primera semejanza que había utilizado, pero la aplica más de cerca a su diseño. O, si lo prefiere, manteniendo esa semejanza, él compara figurativamente el tiempo de la vida presente con el tiempo de la siembra, y la resurrección con el tiempo de la siembra.cosecha; y él dice que nuestro cuerpo está ahora, en verdad, sujeto a la mortalidad y la ignominia, pero entonces será glorioso e incorruptible. Él dice lo mismo en otras palabras en Filipenses 3:21.

Cristo cambiará nuestro cuerpo vil, para hacerlo semejante a su propio cuerpo glorioso.

VERSÍCULO 44

44. *Se siembra cuerpo de animal.* Como no podía expresar *cada uno* en particular mediante la enumeración de una en una, que resume toda *forma integral* en una sola palabra, diciendo que el cuerpo es ahora *animal,* (108), pero entonces será *espiritual.* Ahora bien, eso se llama *animal* que es avivado por *(anima)* el alma: eso es *espiritual* que es avivado por el *Espíritu.* (109) Ahora es el alma la que da vida al cuerpo, para evitar que sea un cadáver. De ahí que de él tome su título muy propiamente. Después de la resurrección, por otro lado, esa influencia vivificadora, que recibirá del Espíritu, será más excelente. (110) No obstante, tengamos siempre presente lo que hemos visto anteriormente: que la sustancia del cuerpo es la misma, (111) y que es sólo la cualidad de la que se trata aquí. Llamemos *animación a* la cualidad presente del cuerpo, en aras de una mayor claridad *;* (112) que el futuro reciba el nombre de *inspiración.* Porque en cuanto a que el alma ahora *aviva* el cuerpo, eso se efectúa mediante la intervención de muchas ayudas; porque tenemos necesidad de beber, comer, vestir, dormir y otras cosas de naturaleza similar. De ahí que se manifieste claramente la debilidad de la *animación* . La energía del Espíritu, en cambio, para *avivar,* será mucho más completa y, en consecuencia, exenta de necesidades de esa naturaleza. Este es el significado simple y genuino del Apóstol; que nadie pueda, filosofando más lejos, entregarse a especulaciones aireadas, como lo hacen aquellos que

suponen que la sustancia del El cuerpo será espiritual, mientras que aquí no se menciona la sustancia, y no se le hará ningún cambio.

VERSO 45

45. *Como está escrito, El primer Adán fue hecho* Para que no parezca una nueva invención en cuanto al *cuerpo animal,* (113) cita las Escrituras, que declaran que Adán se *convirtió en un alma viviente* (Génesis 2: 7) - es decir, que su cuerpo fue avivado por el alma, de modo que se convirtió en un hombre vivo. Se pregunta, ¿cuál es el significado de la palabra *alma* aquí? Es bien sabido que la palabra hebrea נפש, *(nephesh,) de la* que hace uso Moisés, se toma en una variedad de sentidos; pero en este pasaje se entiende que significa movimiento vital o la *esencia misma* de la vida misma. El segundo de estos prefiero. Observo que lo mismo se afirma con respecto a las bestias: que fueron hechas *un alma viviente* (Génesis 1:20 ;) pero como el alma de cada animal debe ser juzgada según su especie, no hay nada que impida que un *el alma,* es decir, el movimiento vital, puede ser común a todos; y sin embargo, al mismo tiempo, el *alma* del hombre puede tener algo peculiar y distintivo, a saber, la *esencia* inmortal *,* como la luz de la inteligencia y la razón.

El último Adán. Esta expresión no la encontramos *escrita en* ninguna parte . (114) Por tanto, la frase *Está escrito* debe entenderse en el sentido exclusivo de la primera cláusula; pero después de presentar este testimonio de las Escrituras, el Apóstol ahora comienza en su propia persona a establecer un contraste entre Cristo y Adán. *"Moisés* relata que Adán fue provisto de un *alma viviente;* Cristo, por otro lado, está dotado de un *Espíritu vivificante.* Ahora es mucho más importante ser *vida,* o *fuente de vida,* que simplemente *vivir ".* (115) Debe observarse, sin embargo, que también Cristo, como nosotros, se hizo *alma viviente;* pero, además del *alma,* el Espíritu del Señor también fue derramado sobre él, para que por su poder pudiera levantarse de nuevo delmuertos y resucitar a otros. Esto, por tanto, debe observarse, para que nadie pueda imaginar (como Apollinaris (116) antaño) que el Espíritu estaba en Cristo en lugar de un alma. E independientemente de esto, la interpretación de este pasaje puede

tomarse del capítulo octavo de los Romanos, donde el Apóstol declara que *el cuerpo, en verdad, está muerto a causa del pecado,* y que *llevamos* en nosotros los elementos de la muerte; pero que *el Espíritu de Cristo, que lo levantó de los muertos, también habita en nosotros,* y que él es vida, para levantarnos también un día de los muertos. (Romanos 8:10 .) Por esto puedes ver que tenemos *almas vivientes, en* tanto que somos hombres, pero que tenemos el *Espíritu vivificante* de Cristo derramado sobre nosotros por la gracia de la regeneración. En resumen, lo que Pablo quiere decir es que la condición que obtenemos por medio de Cristo es muy superior a la suerte del *primer hombre,* porque un *alma viviente* fue conferida a Adán en su propio nombre y en el de su posteridad, pero Cristo ha obtenido para nosotros el Espíritu, que es *vida.*

Ahora bien, en cuanto a su llamado a Cristo *el postrer Adán,* la razón es esta, que así como la raza humana fue creada en el *primer hombre,* así es renovada en Cristo. Lo expresaré de nuevo, y más claramente: Todos los hombres fueron creados en el *primer hombre,* porque, lo que Dios diseñó para dar a todos, lo confirió a ese único hombre, para que la condición de la humanidad se estableciera en su persona. Él con su caída (117) se arruinó a sí mismo y a los que eran suyos, porque los arrastró a todos, junto con él, a la misma ruina: Cristo vino para restaurar nuestra naturaleza de la ruina y elevarla a una condición mejor que nunca. Entonces (118) son, por así decirlo, dos fuentes o dos raíces de la raza humana. Por eso, no sin razón, a uno se le llama el *primer hombre* y al otro el *último*. Esto, sin embargo, no apoya a esos locos, que hacen de Cristo uno de nosotros, como si hubieran y siempre hubieran sido solo dos hombres, y que esta multitud que nosotroshe aquí, eras un mero fantasma! Una comparación similar ocurre en Romanos 5:12.

VERSO 46

46. *Pero esto no es lo primero, que es espiritual*. "Es necesario", dice él, "que antes de ser restaurados en Cristo, derivemos nuestro origen de Adán y nos parezcamos a él. No nos extrañemos, por tanto, si comenzamos con el *alma viviente,* porque así como *nacer* precede

para *nacer de nuevo,* así *vivir* precede a *resucitar* ”.

VERSO 47

47. *El primer Adán vino de la tierra.* La vida *animal* es lo primero, porque el *hombre terrenal* es lo primero. (119) La vida espiritual vendrá después, como Cristo, el *hombre celestial,* vino después de Adán. Ahora bien, los maniqueos pervirtieron este pasaje con el fin de probar que Cristo trajo un cuerpo del cielo al vientre de la Virgen. Sin embargo, se imaginaron erróneamente que Pablo habla aquí de la sustancia del cuerpo, mientras que habla más bien de su condición o calidad. Por lo tanto, aunque el *primer hombre* tenía un alma inmortal, y eso también, no tomado de la tierra, sin embargo, saboreó la tierra, de la que había surgido su cuerpo y en la que había sido designado para vivir. Cristo, por otro lado, nos trajo del cielo un *Espíritu vivificante, para* que nos regenere a una vida mejor y nos eleve sobre la tierra. (120) En resumen, lo tenemos de Adán: que vivimos en este mundo, como ramas de la raíz: Cristo, por otro lado, es el principio y autor de la vida celestial.

Pero alguien dirá en respuesta, se dice que Adán es *de la tierra* , Cristo *del cielo;* la naturaleza de la comparación (121) requiere tanto, que Cristo tenga su cuerpo *del cielo,* como el cuerpo de Adán fue formado *de la tierra;* o, al menos, que el origen del alma del hombre debería ser *de la tierra,* pero que el alma de Cristo había salido del cielo. Respondo, que Pablo no había contrastado los dos departamentos del tema con tal refinamiento y minuciosidad, (porque esto no era necesario;) pero al tratar de la naturaleza de Cristo y *Adán,* hizo una alusión pasajera a la creación de Adán, que había sido formado *de la tierra,* y al mismo tiempo, con el propósito de elogiar la excelencia de Cristo, afirma que es el Hijo de Dios, que descendió a nosotros del cielo y trae consigo, por tanto, una naturaleza e influencia celestiales. Este es el significado simple, mientras que el refinamiento de los maniqueos es una mera calumnia.

Sin embargo, debemos responder todavía a otra objeción. Porque Cristo, mientras vivió en el mundo, vivió una vida similar a la

nuestra, y por lo tanto terrenal: de ahí que no sea un contraste adecuado. La solución de esta cuestión servirá más para refutar el artificio (122) de los maniqueos. Porque sabemos que el cuerpo de Cristo estaba sujeto a muerte, y que estaba exento de corrupción, no por su propiedad esencial, (como dicen) (123) sino únicamente por la providencia de Dios. Por tanto, Cristo no fue meramente *terrenal en* cuanto a la esencia de su cuerpo, sino que también estuvo durante un tiempo en una condición terrenal; porque antes de que el poder de Cristo pudiera manifestarse al conferir la vida celestial, era necesario que muriera en la *debilidad de la carne* (2 Corintios 13: 4). Ahora bien, esta vida celestial apareció primero en la resurrección, para que él pudiera vivificarnos. además.

VERSO 49

49. *Como hemos* dicho, algunos han pensado, que hay aquí una exhortación a una vida piadosa y santa, a la que Pablo fue conducido por medio de una digresión; y por eso han cambiado el verbo del tiempo futuro al modo hortativo. Es más, en algunos manuscritos griegos la lectura es φορέσωμεν *(* soportamos *)* (124)pero como eso no encaja tan bien con respecto a la conexión, adoptemos con preferencia lo que corresponda mejor con el objeto en vista y el contexto. (125) Observemos, en primer lugar, que no se trata de una exhortación, sino de pura doctrina, y que no se trata aquí de novedad de vida, sino que sigue sin interrupción el hilo de su discurso sobre la resurrección. de la carne. Por consiguiente, el significado será este: "Como la *naturaleza animal,* que tiene la *precedencia* en nosotros, es la imagen de Adán, así seremos conformados a Cristo en la *naturaleza celestial;* y esta será la finalización de nuestra restauración. Porque *ahora* comenzamos a llevar la imagen de Cristo, y cada día somos más transformados en ella; (126) pero esa imagen consiste en la regeneración espiritual. Pero *entonces* será completamente restaurado tanto en cuerpo como en alma, y lo que ahora ha comenzado se perfeccionará, y en *consecuencia* obtendremos en realidad lo que hasta ahora sólo esperamos ". Sin embargo, si alguien prefiere una lectura diferente, esta declaración servirá para impulsar a los

corintios; y si hubiera habido una viva meditación de piedad sincera y una nueva vida, podría haber sido el medio de encender en ellos al mismo tiempo la esperanza de la gloria celestial.

Versículo 50

50. *Ahora esto digo* Esta cláusula insinúa, que lo que sigue es explicativo de la declaración anterior. "Lo que he dicho acerca de *llevar la imagen del Adán celestial* significa esto: que debemos ser renovados con respecto a nuestros cuerpos, ya que nuestros cuerpos, al ser susceptibles de corrupción, no pueden heredar el reino incorruptible de Dios. Por tanto, no habrá admisión para nosotros en el reino de Cristo, si no es por el hecho de que Cristo nos renueve a su imagen ". *Carne y sangre,* sin embargo, debemos entender, de *acuerdo con la condición en la que se encuentran actualmente,* porque nuestra carne será un participante de la gloria de Dios, pero será - renovada y vivificada por el Espíritu de Cristo.

Versículo 51

Hasta ahora ha incluido dos cosas en su razonamiento. En *primer* lugar, muestra que habrá una resurrección de entre los muertos; en *segundo lugar,* muestra de qué naturaleza será. Ahora, sin embargo, entra más a fondo en una descripción de la manera en que se hace. A esto lo llama un *misterio,* porque todavía no se había desvelado tan claramente en ninguna declaración de revelación; pero lo hace para que estén más atentos. Porque esa perversa doctrina había obtenido fuerza de la circunstancia, que disputaron sobre este asunto descuidadamente y cómodamente; (127) como si se tratara de un asunto en el que no sintieran dificultad. Por lo tanto, con el término *misterio,* les advierte que aprendan un asunto que no solo les era desconocido hasta ahora, sino que debería contarse entre los secretos celestiales de Dios.

51. *De hecho, no todos dormiremos*. Aquí no hay diferencia en los manuscritos griegos, pero en las versiones latinas hay tres lecturas diferentes. La *primera* es *: Ciertamente todos moriremos, pero no todos seremos transformados*. El *segundo* es *: Ciertamente todos*

resucitaremos, pero no todos cambiaremos. (128) La *tercera* es *: Ciertamente no todos dormiremos, pero todos seremos transformados.* Esta diversidad, supongo, había surgido de esto: que algunos lectores, que no eran los más perspicaces, descontentos con la lectura verdadera, se aventuraron a conjeturar una lectura que fue más aprobada por ellos. (129) Porque les pareció, a primera vista, que era absurdo decir que no *todos morirían,* mientras leemos en otra parte, que *está establecido que todos los hombres mueran una sola vez.* (Hebreos 9:27 .) Por lo tanto, alteraron el significado de esta manera: *no todo cambiará, aunque todos resucitarán o morirán;* y el *cambio* que interpretan que significa: la gloria que los hijos de Diossolo obtendrá. Sin embargo, la lectura verdadera se puede juzgar por el contexto.

La intención de Pablo es explicar lo que había dicho: que seremos conformados a Cristo, porque la *carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios.* Se presentó una pregunta, (130) ¿qué será entonces de aquellos que todavía vivirán en el día del Señor? Su respuesta es que, aunque no *todos morirán,* serán renovados, para que la mortalidad y la corrupción *desaparezcan.* Debe observarse, sin embargo, que habla exclusivamente de creyentes; porque aunque la resurrección de los impíos también implicará un *cambio,* sin embargo *,* como no se hace mención de ellos aquí, debemos considerar todo lo que se dice, como refiriéndose exclusivamente a los elegidos. Ahora vemos cuán bien esta declaración se corresponde con la anterior, porque como él había dicho, que *llevaremos la imagen de Cristo,* ahora declara que esto sucederá cuando seamos *transformados, de* modo que

la mortalidad puede ser absorbida por la vida (2 Corintios 5: 4)

y que esta renovación no es incompatible con el hecho de que la venida de Cristo encontrará a algunos aún vivos.

Sin embargo, debemos resolver la dificultad: que *está designado a todos los hombres morir una vez;* y ciertamente, no es difícil desentrañarlo de esta manera: como un *cambio* no puede tener lugar sin eliminar el sistema anterior, ese *cambio* se considera, con razón,

una especie de *muerte;* pero, como no es una separación del alma del cuerpo, no se considera una muerte ordinaria. Entonces será *muerte,* por cuanto será la destrucción de la naturaleza corruptible; no será *sueño,* por cuanto el alma no abandonará el cuerpo; pero habrá una transición repentina de la naturaleza corruptible a una bendita inmortalidad.

VERSÍCULO 52

52. *En un momento* Esto es todavía de naturaleza general; es decir, lo incluye todo. Porque en todo el cambio será repentino e instantáneo, porque el advenimiento de Cristo será repentino. Y para transmitir la idea de *un momento,* luego hace uso de la frase *parpadeo* (o *sacudida)* del ojo, ya que en los manuscritos griegos hay una lectura doble: ῥοπῷ *(sacudida)* o ῥιπῷ *(parpadeo)* (131 *).*) No importa, sin embargo, el sentido. Pablo ha elegido un movimiento del cuerpo, que supera a todos los demás en rapidez; pues nada es más rápido que un movimiento del ojo, aunque al mismo tiempo ha hecho una alusión al *sueño,* con el que se contrasta *el parpadeo del ojo* . (132)

Con el último triunfo. Aunque la repetición del término podría parecer que lo coloca más allá de toda duda, que la palabra *trompeta* se toma aquí en su debida aceptación, prefiero entender la expresión como metafórica. En 1 Tesalonicenses 4:16 , une la *voz del arcángel* y la *trompeta de Dios:* Así, pues, como un comandante, con el sonido de una trompeta, convoca a su ejército a la batalla, así Cristo, con su proclamación lejana, que hará ser escuchado en todo el mundo, convocará a todos los muertos. Moisés nos dice (Éxodo 19:16) qué ruidos fuertes y terribles se pronunciaron en ocasión de la promulgación de la ley. Muy diferente será la conmoción *entonces,* cuando no un solo pueblo, sino el mundo entero sea convocado al tribunal de Dios. Ni sólo los vivos serán convocados, sino que incluso los muertos serán llamados de sus tumbas. (133) Es más, es necesario dar mandamiento a los huesos secos y al polvo que, recuperando su apariencia anterior y reunidos con el espíritu, salgan inmediatamente como hombres vivos a la presencia de Cristo.

Los muertos resucitarán Lo que él había declarado generalmente en cuanto a todos, élahora explica particularmente en cuanto a los vivos y los muertos. Esta distinción, por lo tanto, es simplemente una exposición de la declaración anterior: *que no todos morirán, pero que todos cambiarán.* "Los que ya han muerto", dice, " resucitarán incorruptibles". ¡Vea qué cambio habrá sobre los *muertos!* "Aquellos," dice él, "que todavía estén vivos, ellos mismos también serán *cambiados".* Ves entonces en cuanto a ambos. (134) Ahora percibes cómo es, que el *cambio* será común a todos, pero no al *sueño.* (135)

Cuando dice: *Seremos transformados,* se incluye a sí mismo en el número de aquellos que vivirán hasta el advenimiento de Cristo. Como era ahora los *últimos tiempos,* (1 Juan 2:18 ,) *ese día* (2 Timoteo 1:18) debía ser buscado por los santos cada hora. Al mismo tiempo, al escribir a los tesalonicenses, pronuncia esa predicción memorable con respecto a la dispersión (136) que tendría lugar en la Iglesia antes de la venida de Cristo. (2 Tesalonicenses 2: 3.) Sin embargo, esto no impide que, al poner a los corintios, por así decirlo, en contacto inmediato con el evento, se asocie a sí mismo ya ellos con aquellos que en ese momento estarían vivos.

VERSÍCULO 53

53. *Porque este corruptible debe* marcar, cómo viviremos en el reino de Dios tanto en cuerpo como en alma, mientras que al mismo tiempo la *carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios* - porque antes serán librados de la corrupción. Entonces, nuestra naturaleza, como ahora corruptible y mortal, no es admisible en el reino de Dios, pero cuando se haya despojado de la corrupción y haya sido embellecida con la corrupción, entonces entrará en ella. Este pasaje también prueba claramente que resucitaremos en esa misma carne que ahora llevamos con nosotros, ya que el Apóstol le asigna una nueva cualidad que nos servirá de prenda. Si hubiera dicho: *Este corruptible debe ser renovado,* el error de esos fanáticos, que imaginan que la humanidad será dotada de nuevos cuerpos, no habría sido derrocado de manera tan simple o forzada. Ahora, sin embargo,

cuando declara que *este corruptible será investido de gloria,* no queda lugar para la cavilación.

VERSO 54

54. *Entonces se cumplirá el dicho* Esto no es meramente una amplificación, *(ἐπεξεργασία ,)* (137), sino también una confirmación de la declaración anterior. Porque lo que fue predicho por los Profetas debe cumplirse. Ahora bien, esta predicción no se cumplirá hasta que nuestros cuerpos, dejando a un lado la corrupción, se *vistan de incorrupción*. Por lo tanto, este último resultado, también, es necesario. Llegar *a suceder,* se usa aquí en el sentido de haber sido *completamente cumplido,* porque lo que Pablo cita ahora comienza en nosotros, y también está recibiendo cada día más logros; pero no tendrá su cumplimiento completo hasta el último día.

Sin embargo, no parece del todo manifiesto de qué pasaje ha tomado esta cita, ya que en los Profetas se producen muchas declaraciones a este efecto. Lo único probable es que la primera cláusula esté tomada de Isaías 25: 8 , donde se dice que la *muerte será destruida para siempre* por el Señor, (138) o (como casi todos tienden a pensar) de Oseas 13:14 , donde el Profeta, lamentando la obstinada iniquidad de Israel, se queja de que era como un niño prematuro, que lucha contra los esfuerzos de su madre en dolores de parto, para que no pueda *salir* del vientre, y de este llega a la conclusión de que se debe enteramente a él mismo, que no fue liberado de la muerte. *Los rescataré,* dice él, del *poder del Seol; los libraré de la muerte*. No importa si lees estas palabras en el futuro del indicativo o en el subjuntivo (139) porque de cualquier manera el significado equivale a esto: que Dios estaba dispuesto a conferirles la salvación, si hubieran permitido que se les concediera el favor, y que, por lo tanto, si perecían, era su propia culpa.

Luego agrega: *¡Seré tu destrucción, oh muerte! tu ruina, oh sepulcro!* En estas palabras, Dios insinúa que sólo logra la salvación de su pueblo (140) cuando la muerte y el sepulcro se reducen a nada. Porque nadie negará que en ese pasaje hay una descripción de la

salvación completa. Como, por lo tanto, no vemos tal destrucción de la muerte, se sigue que todavía no disfrutamos de esa salvación completa que Dios promete a su pueblo y que, en consecuencia, se retrasa hasta *ese día. Entonces, en* consecuencia, la *muerte será devorada,* es decir, se reducirá a la nada, (141) para que tengamos manifiestamente, en cada particular y en todos los aspectos, (como dicen) una completa victoria sobre ella. (142)

VERSÍCULO 55

En cuanto a la segunda cláusula, en la que triunfa sobre la muerte y el sepulcro, no es seguro si habla de sí mismo o si quiso decir allí también para citar las palabras del Profeta. Porque donde lo traduzcamos, "¡Seré tu destrucción, oh muerte! ¡Tu ruina, oh tumba *!* los griegos lo han traducido: " *¿Dónde, oh muerte, está tu traje?* (143) *¿ Dónde, oh sepulcro, tu aguijón? "* Ahora bien, aunque este error de los griegos es excusable por la semejanza cercana de las palabras, (144) sin embargo, si alguien examina atentamente el contexto, verá que se han alejado bastante de la intención del Profeta. El verdadero significado, entonces, será éste: que el Señor pondrá fin a la muerte y destruirá la tumba. Sin embargo, es posible que, como la traducción griega era de uso común, Pablo aludiera a ella, y en eso no hay nada inconsistente, aunque no lo ha citado literalmente, porque en lugar de *victoria* ha usado el término *acción* o *ley. -traje.* (145) Yo soy Ciertamente opinaba que el Apóstol no tenía la intención deliberada de llamar al Profeta como testigo, con el fin de hacer un uso incorrecto de su autoridad, sino que simplemente acomodaba, de paso, para su propio uso, un sentimiento que había llegado a ser común. uso, como siendo, independientemente de esto, de una naturaleza piadosa. (146) Lo principal es esto: que Pablo, mediante una exclamación de naturaleza enérgica, diseñó para despertar la mente de los corintios y guiarlos, por así decirlo, a una visión cercana de la resurrección. Ahora, aunque todavía no contemplamos la victoria con nuestros ojos, y el día del triunfo aún no ha llegado, (más aún, los peligros de la guerra deben ser enfrentados todos los días), sin embargo, la seguridad de la fe, como lo habremos hecho. ocasión de observar

dentro de poco, no disminuye en absoluto.

Verso 56

56. *El aguijón de la muerte es el pecado* En otras palabras, “La muerte no tiene dardo para herirnos excepto el *pecado,* ya que la *muerte* procede de la ira de Dios. Ahora es solo con nuestros pecados que Dios se enoja. Por tanto, quita el pecado y la muerte no podrá volvernos a hacer daño ”. Esto concuerda con lo que dijo en Romanos 6:23 , que *la paga del pecado es muerte*. Aquí, sin embargo, hace uso de otra metáfora, pues comparó el pecado con un *aguijón,* con el que sólo la muerte está armada para infligirnos una herida mortal. Que se quite *eso* y la muerte se desarme, para que ya no sea dañina. Ahora bien, con el punto de vista que dice Pablo, él explicará esto en breve.

La fuerza del pecado es la ley. Es la ley de Dios la que imparte a ese aguijón su poder mortal, porque no sólo descubre nuestra culpa, sino que incluso la aumenta. Una exposición más clara de esta declaración se puede encontrar en Romanos 7: 9 , donde Pablo nos enseña que estamos *vivos,* mientras estemos *sin la ley,* porque en nuestra propia opinión nos va bien y no sentimos nuestro propia miseria, hasta que la leynos llama al juicio de Dios y hiere nuestra conciencia con la aprensión de la muerte eterna. Además, nos enseña que el pecado ha sido adormecido de alguna manera, pero es encendido por la ley, de modo que se enfurece con furia. Mientras tanto, sin embargo, reivindica la ley de las calumnias, sobre la base de que es *santa, buena y justa,* y no es en sí misma el padre del pecado ni la causa de la muerte. Por tanto, concluye que todo lo que hay de mal debe contarse por nuestra propia cuenta, en la medida en que *procede* manifiestamente de la depravación de nuestra naturaleza. Por tanto, la ley no es más que *ocasión* de injuria. La verdadera *causa* de la ruina está en nosotros mismos. Por lo tanto, aquí habla de la ley como la *fuerza o el poder del pecado* , porque ejecuta sobre nosotros el juicio de Dios. Mientras tanto, no niega que el pecado causa la muerte incluso a los que no conocen la ley; pero habla de esta manera, porque ejerce su tiranía sobre ellos con menos violencia. Porque *la ley vino para que el pecado abunde* (Romanos 5:20) o para que se *vuelva*

pecaminoso sin medida. (Romanos 7:13 .)

VERSÍCULO 57

57. *Pero gracias a Dios* De esto se desprende por qué hizo mención tanto del pecado como de la ley cuando trataba de la muerte. La muerte no tiene *aguijón* con el que herir, excepto el *pecado,* y la ley imparte a este *aguijón* un poder mortal. Pero Cristo ha vencido al pecado, y al vencerlo nos ha proporcionado la victoria y nos *ha redimido de la maldición de la ley*. (Gálatas 3:13 .) De ahí se sigue que ya no estamos bajo el poder de la muerte. Por lo tanto, aunque todavía no hemos descubierto plenamente esos beneficios, podemos ya con confianza gloriarnos en ellos, porque es necesario que lo que se ha logrado en la Cabeza se logre, también, en los miembros. Por lo tanto, podemos triunfar sobre la muerte sometidos, porque la victoria de Cristo es nuestra.

Por tanto, cuando dice que la *victoria nos ha sido dada,* Debes entender por esto en *primer* lugar, que es en la medida en que Cristo en su propia persona abolió el pecado, satisfizo la ley, soportó la maldición, apaciguó la ira de Dios y le dio vida; y más allá, porque ya ha comenzado a hacernos partícipes de todos esos beneficios. Porque aunque todavía llevemos con nosotros los restos del pecado, éste, sin embargo, no reina en nosotros: aunque todavía nos *pica* , no lo hace fatalmente, porque su borde está desafilado, de modo que no penetra en el vitales del alma. Aunque la ley todavía amenaza, sin embargo, se nos presenta, por otro lado, la libertad que Cristo nos procuró, que es un antídoto para sus terrores. Aunque los restos del pecado aún habitan en nosotros, el Espíritu que resucitó a Cristo de los muertos es *vida por causa de la justicia*. (Romanos 8:10 .) Ahora sigue la conclusión.

VERSÍCULO 58

58. *Por tanto, hermanos míos,* habiéndose convencido de haber probado suficientemente la doctrina de la resurrección, cierra ahora su discusión con una exhortación; y esto tiene mucha más fuerza, que si hubiera hecho uso de una simple conclusión con una afirmación.

Puesto que vuestro trabajo, dice él, *no es en vano en el Señor, sed firmes y abundantes en buenas obras.* Ahora dice que *su trabajo no es en vano,* por eso, que hay una recompensa reservada para ellos con Dios. Ésta es esa esperanza exclusiva que, en primera instancia, anima a los creyentes y luego los sostiene, para que no se detengan en la carrera. Por eso los exhorta a permanecer *firmes,* porque descansan sobre cimientos firmes, pues saben que les está preparada una vida mejor en el cielo.

Él agrega - *abundando en la obra del Señor;* porque la esperanza de una resurrección no nos *cansa* de hacer el bien, como enseña en Colosenses 1:10 . Porque en medio de tantas ocasiones de ofensa que se nos presentan constantemente, ¿quién no se desanimaría, ni se apartaría del camino, si no fuera porque, pensando en una vida mejor, por este medio se mantiene en el temor de ¿Dios? Ahora, por otro lado, él insinúa que si se quita la esperanza de una resurrección, entonces, cuando el fundamento (por así decirlo) está desarraigado, toda la estructura de la piedad cae al suelo. (147) Incuestionablemente, si la esperanza de recompensa se quita y se extingue, la prontitud en la carrera no solo se enfriará, sino que se destruirá por completo.



1 Corintios 16

Verso 1

1. *Pero con respecto a la colecta,* Lucas relata (Hechos 11:28) que la predicción de Agabo, que presagiaba que habría una hambruna bajo Claudio César, dio lugar a que los santos recogieran limosnas con el fin de ayudar a los hermanos. en Jerusalén. Porque aunque el Profeta había predicho que esta calamidad prevalecería generalmente en casi todo el mundo, sin embargo, como estaban más fuertemente oprimidos por la pobreza en Jerusalén, y como todas las iglesias gentiles estaban atadas, si no se les consideraba culpables de muy grandes ingratitud, para brindar ayuda al lugar de donde habían recibido el evangelio, cada uno, en consecuencia, olvidado de sí mismo, resolvió brindar alivio a Jerusalén. Que la presión de la necesidad se sintió fuertemente en Jerusalén, aparece en la Epístola a los Gálatas, (Gálatas 2:10 ,) donde Pablo relata que los Apóstoles le habían encomendado que incitara a los gentiles a brindar ayuda. (149) Ahora bien, los Apóstoles nunca habrían dado tal cargo, si no hubieran sido obligados por la necesidad. Además, este pasaje es una evidencia de la verdad de lo que Pablo declara allí también: que había tenido cuidado de exhortar a los gentiles a que dieran ayuda en tal caso de necesidad. Ahora, sin embargo, prescribe el método de alivio; y para que los corintios puedan acceder a él más fácilmente, menciona que ya lo había prescrito a las iglesias de Galacia; porque necesariamente estarían más influenciados por el ejemplo, ya que estamos acostumbrados a sentir un atraso natural hacia cualquier cosa que no se practique ordinariamente. Ahora sigue el método, por el cual diseñó cortar todos los obstáculos. e impedimentos.

Versículo 2

2. *En uno de los sábados.* El fin es este: que tengan la limosna lista a

tiempo. Por lo tanto, les exhorta a que no esperen hasta que él venga, ya que todo lo que se hace de repente y en un bullicio no se hace bien, sino que contribuyan en el día de reposo con lo que parezca bueno y según la capacidad de cada uno lo permita, es decir. , el día en que celebraron sus sagradas asambleas. La cláusula presentada en *uno de los sábados, (* κατὰ μίαν σαββάτων *,)* Chrysostom explica que significa - *el primer sábado.* En esto no estoy de acuerdo con él; porque Pablo quiere decir más bien que deben contribuir, uno en un sábado y otro en otro; o incluso cada uno de ellos cada sábado, si así lo deseaban. Porque tiene un ojo, en primer lugar, en la conveniencia, y más allá, que la sagrada asamblea, en la que se celebra la comunión de los santos, pueda ser un estímulo adicional para ellos. Tampoco estoy más inclinado a admitir el punto de vista adoptado por Crisóstomo: que el término *sábado* se emplea aquí para significar el *día del Señor* (Apocalipsis 1:10), porque lo más probable es que los Apóstoles, al principio, retuvieran el día que ya estaba en uso, pero que después, constreñidos por la superstición de los *judíos,* dejaron de lado ese día y lo sustituyeron por otro. Ahora se eligió *el día del Señor* , principalmente porque la *resurrección de* nuestro Señor puso fin a las sombras de la ley. De ahí que el día mismo nos recuerde nuestra libertad cristiana. Sin embargo, podemos inferir muy fácilmente de este pasaje, que los creyentes siempre han tenido un cierto día de descanso del trabajo, no como si la adoración de Dios consistiera en la ociosidad, sino porque es de importancia para la armonía común, que cierto Se debe fijar un día para la celebración de asambleas sagradas, ya que no se pueden realizar todos los días. Porque como a la de Pablo prohibiendo en otra parte (Gálatas 4:10) que cualquier distinción debe hacerse entre un día y otro, *que* debe ser entendida para estar con una vista a la religión, (150)y no con miras a la política o al orden externo. (151)

Atesorando he preferido retener el *participio* griego *,* ya que me pareció más enfático. (152) Porque aunque θησανρὶζειν significa *acumular,* sin embargo , en mi opinión, se propuso amonestar a los corintios, que todo lo que pudieran contribuir a los santos sería su mejor y más seguro *tesoro*. Porque si un poeta pagano pudiera decir:

"Las riquezas que regalas, solo las tendrás siempre *,* (153) ¿cuánto más debería influir esa consideración entre nosotros, que no dependemos de la gratitud de los hombres, sino que tenemos a Dios? mirar, ¿quién se hace deudor en la habitación del pobre, para restituirnos un día, con gran interés, lo que regalemos? (Proverbios 19:17 .) Por lo tanto, esta declaración de Pablo se corresponde con el dicho de Cristo:

Haceos tesoros en el cielo, donde no serán expuestos ni a los ladrones ni a las polillas. (Mateo 6:20 .)

Según ha prosperado. En lugar de esto, la antigua traducción lo ha traducido, *Lo que puede parecerle bueno,* engañado, sin duda, por la semejanza entre la palabra utilizada y otra. (154) Erasmo lo rinde, *Lo que conviene*. (155) Ni lo uno ni lo otro me agradaron, por eso - que la propia significación de la palabra saca a relucir un sentido mucho más adecuado; porque significa - *prosperar*. Por lo tanto, llama a todos a considerar su capacidad: "Cada uno, según la bendición de Dios, reparta sobre el pobre de sus ganancias".

VERSÍCULO 3

3. *Y cuando vengo* Como estamos alegres al dar, cuando sabemos con certeza que lo que damos está bien distribuido, señala a laCorintios, un método mediante el cual pueden estar seguros de una buena y fiel administración, seleccionando personas aprobadas a quienes confiar el asunto. Es más, ofrece sus propios servicios, si así lo desea, lo que es una prueba de que tiene el asunto en serio.

VERSÍCULO 5

5. *Cuándo* pasaré *por Macedonia* La opinión generalizada es que este espía fue enviado desde Filipos. Personas que llegaban desde allí a Corinto por tierra, obligadas a pasar por Macedonia; porque esa colonia está situada en el extremo más lejano, hacia las montañas de Emathian. Es cierto que Pablo, en lugar de ir por tierra, podría haber ido por mar, pero deseaba visitar las iglesias de Macedonia para confirmarlas de pasada. Hasta aquí la opinión común. Sin embargo, a mí me parece más probable que la epístola haya sido escrita en Éfeso;

porque dice un poco después, que *permanecerá allí hasta Pentecostés* (1 Corintios 16: 8) (156); y saluda a los corintios, no en nombre de los filipenses, sino de los *asiáticos*. (1 Corintios 16:19 .) (157) Además, en la segunda epístola declara explícitamente que, después de enviar esta epístola, pasó a Macedonia. (2 Corintios 2:13 .) Ahora, después de pasar por Macedonia, estaría lejos de Éfeso y en las cercanías de Acaya. Por lo tanto, no tengo ninguna duda de que estaba en Éfeso en ese momento: *desde allí* podía navegar por un rumbo directo a Acaya. Para visitar Macedonia se necesitaba un circuito largo y una ruta más desagradable. En consecuencia, les hace saber que no vendrá a ellos por un camino directo, como lo requería para *pasar por Macedonia*.

A los corintios, sin embargo, les promete algo más: que se *quedará más tiempo con ellos*. De esta manera les muestra su afecto. ¿Por qué razón se había demorado, exceptoque estaba preocupado por su bienestar? Por otro lado, les hace saber cuán plenamente seguro está de su afecto hacia él a cambio, dando por sentado, por así decirlo, que ellos lo conducirán hacia adelante en el camino de la bondad; porque lo dice *confiando* en su amistad. (158)

Después de decir todo, sin embargo, se une a esta limitación: *si el Señor lo permite*. Con esta reserva, los santos deben seguir todos sus planes y deliberaciones; porque es un ejemplo de gran temeridad emprender y determinar muchas cosas para el futuro, mientras no tenemos ni un momento en nuestro poder. En verdad, lo principal es que, en el afecto interno de la mente, nos sometemos a Dios y su providencia, sea lo que sea que decidamos; (159), pero en *el* mismo tiempo, cada vez es que debemos acostumbrarnos a estas formas de expresión, que cada vez que tenemos que hacer con lo que es futuro, puede hacer que todo depende de la voluntad divina. (160)

Versículo 8

8. *Me quedaré*. De esta declaración he argumentado anteriormente, que esta epístola fue enviada desde Éfeso, y no desde Filipos. Porque lo más probable es que el Apóstol hable del lugar en el que se encontraba en ese momento, y no de un lugar, al ir al que necesitaría

hacer un recorrido largo; y además, al pasar por Macedonia, (163) habría sido necesario salir de Corinto cuando ya estaba cerca de ella, y cruzar el mar para llegar a Éfeso. En consecuencia, les dice de antemano que *permanecerá en Éfeso hasta Pentecostés,* agregando la razón, para que puedan esperarlo con mayor paciencia. Erasmo ha preferido traducirlo, *hasta el quincuagésimo día, más* influido por conjeturas frívolas que por argumentos sólidos. Él objeta que todavía no había un día de Pentecostés designado entre los cristianos, como se celebra ahora; yesto lo concedo. Dice que no debe entenderse como una referencia a la solemnidad judía, porque en varios casos anula y condena la observancia supersticiosa de los días. (Gálatas 4:10 ; Romanos 14: 5 ; Colosenses 2:16 .) Sin embargo, no le concedo que Pablo celebró ese día en Éfeso por haber sido influenciado por una consideración supersticiosa del día, sino porque habría un asamblea más grande en ese momento, y esperaba que, de esa manera, se le presentara una oportunidad de propagar el evangelio. Por lo tanto, cuando se apresuraba hacia Jerusalén, asignó como razón de su prisa, *que podría llegar allí en Pentecostés,* (Hechos 20:16 ;) pero mientras otros se presentaban allí con el propósito de sacrificar según el ritual de la ley, él mismo tenía otro objetivo en mente: que su ministerio pudiera ser más útil en proporción a la amplitud de la asistencia. Sin embargo, era un significado demasiado pobre entender a Pablo aquí simplemente especificando cincuenta días. Además, cuando dice expresamente τὴν πεντηκοστὴν *(el Pentecostés)* , no puede dejar de ser entendido como hablando de un día en particular. En cuanto a esta fiesta, véase Levítico 23:16.

VERSÍCULO 9

9. *Porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz.* Él asigna dos razones para permanecer más tiempo en Éfeso: la primera, porque allí se le brinda la oportunidad de promover el evangelio; y 2º, Porque, como consecuencia de la gran cantidad de *adversarios* que se encontraban allí, su presencia era particularmente necesaria. “Haré mucho bien prolongando mi estadía aquí por un tiempo, y si estuviera ausente, Satanás haría mucho daño”. En la primera cláusula, hace uso

de una metáfora de uso bastante común, cuando emplea el término *puerta* como *una oportunidad*. Porque el Señor le abrió un camino para la promoción del evangelio. Él llama a esto una *gran* puerta, porque podría ganar muchos. Él lo llama *eficaz, en la* medida en que el Señor bendijo su labor y convirtió su doctrina en *eficaz.* por el poder de su Espíritu. Vemos, entonces, cómo este santo varón (164) buscó en todas partes la gloria de Cristo, y no eligió un lugar con miras a su propia conveniencia o su propio placer; pero simplemente miró a esto: *donde* podría hacer el mayor bien y servir a su Señor con el fruto más abundante; y además de esto, no se limitó a no retroceder ante las dificultades, sino que se presentó, por su propia voluntad, donde vio que tendría que luchar con más vehemencia y con mayor dificultad. La razón por la que *permaneció* (165) fue que se *acercaban muchos adversarios* ; y cuanto mejor equipado estaba para soportar su asalto, necesitaba estar tanto mejor preparado y más resuelto.

Versículo 10

10. *Pero si llega Timoteo*. Habla como si aún no estuviera seguro de su llegada. Ahora los acusa como a Timoteo, para que pueda estar con ellos a salvo, no como si estuviera en peligro de muerte entre ellos, sino porque tendría enemigos de Cristo (166) para oponerse a él. Por lo tanto, desea que tengan mucho cuidado de que no le hagan daño.

Él agrega la razón - porque él *obra la obra del Señor*. De ahí inferimos, que la Iglesia de Cristo debe preocuparse por la preservación de la vida de los ministros. Y ciertamente, es razonable que, en la medida en que un individuo está dotado de dones superiores para la edificación de los creyentes, y se dedica a ello con más empeño, su vida debería ser mucho más querida para nosotros.

La cláusula -como *también lo hago* yo- se utiliza, ya sea para expresar su *excelencia,* o simplemente para señalar la semejanza en cuanto al oficio, en tanto que ambos trabajaron en la palabra.

Versículo 11

11. *Que nadie, por tanto, lo desprecie*. Aquí tenemos una *segunda*

acusación, *que no lo desprecien* , tal vez porque aún era joven, lo que generalmente genera menos respeto. Él desea, por lo tanto, que se cuiden de que no haya ningún obstáculo en el camino de que este fiel ministro de Cristo sea tenido en la debida estima, a menos que, tal vez, sea que Pablo considerara esto mismo como una evidencia de desprecio, si no estaban preocupados, como debía ser, en referencia a su vida. Este mandato, sin embargo, parece incluir algo más, que no deben subestimar a Timoteo, por ignorar su valor.

En *tercer* lugar, les encarga que *lo conduzcan en paz* o, en otras palabras, a *salvo de todo daño,* porque aquí *paz* significa seguridad.

VERSÍCULO 12

12. *En cuanto a nuestro hermano Apolos*. Había sucedido a Pablo en la obra de edificar a los corintios; y de ahí que en pasajes anteriores le haya atribuido el oficio de *regar*. (1 Corintios 3: 6 y Hechos 19: 1.) Ahora declara una razón por la que no viene con los demás, y dice la razón de esto, a fin de que los corintios no sospechen que él ha sido obstaculizado por él. Cuanto mejor fuera conocido por ellos, tanto más favorablemente tendrían hacia él, y estarían más dispuestos a conjeturar que las cosas habían sido deliberadamente inventadas, que él no debería acudir a ellos, como *consecuencia* de una ofensa. ha sido tomada. (167) Al menos podrían estar dispuestos a preguntarse entre ellos: "¿Por qué nos ha enviado a estas personas en lugar de a Apolos?" Responde que no se lo debía a él, por cuanto le *suplicaba;* pero él promete que él *vendrá tan pronto como tenga oportunidad*.

VERSÍCULO 13

13. *Mirad* . Una breve exhortación, pero de gran peso. Les exhorta a *vigilar,* para que Satanás no los oprima y los encuentre desprevenidos. Porque como la guerra es incesante, la *observación también* debe ser incesante. Ahora bien, la vigilancia del espíritu es esto: cuando, libres y desenredados de las preocupaciones terrenales, meditamos en las cosas de Dios. Porque así como el cuerpo está abrumado por la *hartura y la embriaguez* (Lucas 21:34 ,) y no sirve para nada, así los afanes y las concupiscencias del mundo, la holgazanería o el descuido,

son como un hartazgo espiritual que domina la mente. (169)

Lo *segundo* es que *perseveren en la fe,* o que se aferren a la fe para *mantenerse firmes;* porque esa es la base sobre la que descansamos. Sin embargo, es cierto que señala los medios de perseverancia: apoyándose en Dios con una fe firme.

En la *tercera* exhortación, que es en gran parte de la misma naturaleza, los estimula a la fortaleza viril. Y, como somos débiles por naturaleza, los exhorta en *cuarto lugar a* fortalecerse o tomar fuerzas. Porque donde la pronunciamos *sea fuerte,* Pablo hace uso de una sola palabra, que equivale a *fortalecerse*.

VERSÍCULO 14

14. *Que todas tus cosas se hagan con amor*. De nuevo repite cuál es la regla en todas esas transacciones, en las que tenemos tratos entre nosotros. Quiere, entonces, que el *amor* sea la directora; porque los corintios se equivocaron principalmente en este sentido: que cada uno se miraba a sí mismo sin preocuparse por los demás.

VERSÍCULO 15

15. *Ustedes conocen la casa de Stephanas* Sabemos, por experiencia diaria, de qué ventaja es que tengan la máxima autoridad aquellos a quienes Dios ha adornado con los dones más distinguidos. Por lo tanto, si queremos asegurar el bienestar de la Iglesia, cuidemos siempre de que el honor sea conferido a los buenos: que sus consejos tengan el mayor peso; que los demás le dejen paso y se dejen gobernar por su prudencia. Esto hace Pablo en este caso, cuando amonesta a los corintios a mostrar respeto por la *casa de Estéfanas*. Algunos manuscritos agregan, *y Fortunatus*. (170) Porque Dios se manifiesta a nosotros cuando nos muestra los dones de su Espíritu. Por lo tanto, si no parecería ser aborrecedores de Dios, nos deja voluntariamente *someternos* a aquellos, en los que Dios ha conferido dones superiores.

Ahora, para que puedan estar más inclinados a honrar *esa casa* (porque en cuanto a la otra, me parece que es, al menos en este lugar, una adición falsa), les recuerda que fueron los *primeros ... frutos de*

Acaya, es decir, que la familia de Estéfanas fue la primera que abrazó el evangelio. De hecho, no como si los primeros en el orden del tiempo fueran en todos los casos superiores a los demás, pero cuando hay perseverancia junto con esto, es con razón que el honor se confiere a aquellos que de alguna manera han allanado el camino para el evangelio por la prontitud de la fe. Debe observarse, sin embargo, que dignifica con este honorable título a quienes habían consagrado a los creyentes sus servicios y recursos. Por la misma razón, elogia un poco después a Fortunatus y Achaicus, para que, en proporción a la superioridad de excelencia de un hombre, (171) pueda ser tenido tanto más en estima, que pueda hacer más bueno. Además, para que los corintios estén más dispuestos a amarlos, dice, que *lo* que *faltaba* por parte de toda su Iglesia *había sido compensado.* por sus servicios vicarios.

Versículo 19

19. *Con la Iglesia que está en su casa ¡* Magnífico elogio, en la medida en que el nombre de Iglesia se aplica a una sola familia! Al mismo tiempo, conviene que todas las familias de los piadosos se regulen de tal manera que sean tantas pequeñas Iglesias. En cuanto al término *Congregación,* que Erasmo ha utilizado con preferencia, es ajeno al diseño de Pablo; porque no era su intención designar a una multitud de personas por un mero término común, sino hablar en términos honorables de la administración de una casa cristiana. El hecho de que los saludara en nombre de Aquila y Priscila confirma lo que he notado anteriormente: que la Epístola fue escrita en Éfeso, no en Filipos. Porque Lucas nos informa que se quedaron en Éfeso, cuando Pablo se fue a otra parte. (Hechos 18:19 .)

Versículo 20

20. *Saludaos unos a otros con beso santo.* La práctica de besar era muy común entre los judíos, como se manifiesta en las Escrituras. En *Grecia,* aunque no era tan común y habitual, no era en absoluto desconocido; pero lo más probable es que Pablo hable aquí de un beso solemne, con el que se saludaron en la sagrada asamblea. Porque

fácilmente podría creer que desde los tiempos de los Apóstoles se usaba un beso en conexión con la administración de la Cena; (172) en lugar de lo cual, entre las naciones que eran algo adversas a la práctica de besar, se deslizó en la costumbre de besar la patine. (173) Sea como sea, ya que fue una muestra de amor mutuo. No tengo ninguna duda de que Pablo quiso exhortarlos a cultivar la buena voluntad entre ellos, no solo en sus mentes (174) y en los servicios necesarios, sino también por esa señal, siempre que fuera *santo,* es decir, ni impúdico ni engañoso, (175) - aunque, al mismo tiempo, *santo* puede tomarse como *sagrado.*

Versículo 22

22. *Si alguno no ama al Señor Jesús* El cierre de la epístola consta de *tres* partes. Suplica la gracia de Cristo en favor de los corintios: les hace una declaración de amor y, con la más severa amenaza, arremete contra los que falsamente tomaron sobre sí el nombre del Señor, sin amarlo de corazón. Porque no está hablando de extraños, que abiertamente odiaban el nombre de pila, sino de pretendientes e hipócritas, que turbaban a las Iglesias por causa de su propio vientre o por vana jactancia. (176) Sobre tales personas denuncia un anatema, y también pronuncia una maldición sobre ellos. Sin embargo, no es seguro si desea su destrucción en la presencia de Dios, o si desea hacerlos odiosos, es más, incluso execrables, a la vista de los creyentes. Así, en Gálatas 1: 8 , cuando declara *anatema* al que corrompe el Evangelio *,* (177) no quiere decir que fue rechazado o condenado por Dios, sino que declara que debe ser aborrecido por nosotros. Lo expongo de una manera simple de la siguiente manera: "Que perezcan y sean destruidos, como plagas de la Iglesia". Y en verdad, no hay nada más pernicioso que esa clase de personas que prostituyen una profesión de piedad a sus propios afectos depravados. Ahora señala el origen de este mal, cuando dice, que no aman a Cristo, porque un amor sincero y ferviente a Cristo no nos permitirá dar ocasión de ofensa a los hermanos. (178)

Lo que *agrega* inmediatamente , *Maranatha,* es algo más difícil. Casi todos los antiguos están de acuerdo en que son términos siríacos.

(179) *Jerónimo,* sin embargo, lo explica: *El Señor viene;* mientras que otros lo rinden, *En la venida del Señor,* o, *Hasta que venga el Señor*. Todos, sin embargo, creo, deben ver cuán tonta y pueril es la idea de que el Apóstol les habló a los griegos en lengua siríaca, cuando quería decir: *El Señor ha venido.* Aquellos que lo traducen, *en la venida del Señor, lo* hacen por meras conjeturas; y además, no hay mucha plausibilidad en esa interpretación. Cuánto más probable es que esta fuera una forma de expresión habitual entre los hebreos, cuando deseaban excomulgar a alguien. Porque los Apóstoles nunca hablan en lenguas extranjeras, excepto cuando repiten algo en la persona de otro, como por ejemplo, *Eli, Eli, lammah sabathani,* (Mateo 27:46 ,) *Talitha cumi,* (Marcos 5:41 ,) y *Effata. ,* (Marcos 7:34 ,) o cuando hacen uso de una palabra que se ha vuelto de uso común, como *Amén* - *Hosanna.* Veamos, entonces, si *Maranatha se* adapta a la excomunión. Ahora Bullinger, (180) con la autoridad de Theodore Bibliander, ha afirmado que, en el dialecto caldeo, *Maharamata* tiene el mismo significado que el término hebreo חרם , *cherem, (maldito)* (181) y yo fui yo mismo en un momento Lo mismo asegura Wolfgang Capito, (182) un hombre de memoria bendita. Sin embargo, no es nada inusual que los Apóstoles escriban estos términos de manera diferente a la forma en que se pronuncian en el idioma de donde se derivan; como puede verse incluso en los casos presentados anteriormente. Pablo, entonces, después de pronunciar un anatema sobre los que *no aman a Cristo,* (183) profundamente afectado por la gravedad del asunto, como si reconociera que no había dicho lo suficiente, agregó un término que era de uso común entre los judíos. , y que utilizaron para pronunciar una oración de anatema - como si, hablando en latín, yo dijera: "Te excomulgo", pero si agrego - "y te declaro anatema", esta sería una expresión de sentimiento más intenso. (184)

FIN DE LOS COMENTARIOS DE LA PRIMERA EPÍSTOLA.

"Henrici Bullingeri, Ecclesiastae Tigurini, spectatisa, doctrine, pictaris, et eximii candoris viri, memoriae;" - (A la memoria de HENRY Bullinger, eclesiástico de Tigurum, un hombre muy

distinguido por su saber y piedad, y su extraordinaria franqueza.)

“Doctrina si interire, si Pietas mori, Occidere si Candor potest: Doctrina, Pietas, Sinceridad, hoc tumulo iacent, Henrice, tecum condita. Mori sed absit ilia posse dixerim; Quae viuere jubent mortnos, Immo interire forsan ilia si queant Subireque tumuli specum, Tu tu, illa doctis, tu piis, tu candidis, Et non mori certissimis, Edaci ab ipsa morte chartis asseras, Ipso Approbante Numine. ¡Foedus beatum! mortuum ilia a excitant, Et tu mori ilia non sinis: At hunc, amici, cur fleamus mortuum, Qui viuat aliis et sibi? "

“Si el aprendizaje pudiera expirar, si la piedad pudiera morir, si la franqueza pudiera hundirse, el saber, la piedad, la franqueza, están depositados en este montículo, ¡oh, Henry, enterrados junto a ti! Pero no permitas que diga que pueden morir aquellas cosas que mandan a los muertos a vivir. No, si pudieran expirar y ser sepultados, tú, erudito por tus escritos, piadoso, cándido y perfectamente protegido contra la muerte, los protegerías de la muerte devoradora, aprobando la misma Deidad . ¡Bendito acuerdo! Te resucitaron de la muerte, y tú no les permitiste morir. Pero, amigos míos, ¿por qué llorar por él, como muerto, que vive para los demás y para sí mismo?

De Beza “Poemata Varia,” - Ed.



2 Corintios 1

Verso 1

1. *Pablo, apóstol* En cuanto a las razones por las que se designa a sí mismo como *apóstol de Cristo,* y agrega que ha obtenido este honor *por voluntad de Dios,* véase la epístola anterior, donde se ha observado que nadie debe ser escuchado sino los que han sido enviados por Dios, y hablan de su boca, y que, en consecuencia, para asegurar la autoridad de cualquiera, se requieren dos cosas: una llamada y la fidelidad de parte de la persona que es llamada, en la ejecución. de su oficina. (214) Pablo afirma ambas cosas para sí mismo. Los falsos apóstoles, es cierto, hacen lo mismo; pero luego, usurpando un título que no les pertenece, no ganan nada entre los hijos de Dios, que pueden con la mayor facilidad condenarlos por impertinencia. De ahí que el mero nombre no sea suficiente, si no está la realidad junto a él, de modo que quien se da a sí mismo como Apóstol debe también mostrarse como tal por su obra.

A la Iglesia de Dios Debemos tenerlo siempre presente, su reconocimiento de la existencia de una Iglesia, donde había tal confluencia de males. Porque las faltas de los individuos no impiden que una sociedad que tiene marcas genuinas de religión (215) sea reconocida como Iglesia. (216) Pero, ¿qué quiere decir con la expresión - *con todos los santos?* ¿Esos *santos* estaban desconectados de la Iglesia? Respondo, que esta frase se refiere a los creyentes, que estaban dispersos de aquí para allá, por varios rincones de la provincia, siendo probable que en ese período tan perturbado, cuando los enemigos de Cristo fueron en todas partes desahogando su rabia, muchos se esparcieron por el extranjero, que no pudieron convenientemente celebrar asambleas sagradas.

Versículo 3

3 *Bendito sea Dios* Comienza (como se ha observado) con esta acción de gracias, en parte con el propósito de ensalzar la bondad de Dios, en parte, con el fin de animar a los corintios con su ejemplo a la resuelta resistencia de las persecuciones; y en parte, para magnificarse a sí mismo en un tono de gloria piadosa, en oposición a las calumnias malignas de los falsos apóstoles. Porque tal es la depravación del mundo, que trata con burla los martirios, (217) que debería haber tenido en admiración, y se esfuerza por encontrar motivo de reproche en los espléndidos trofeos de los piadosos. (218) *Bendito sea Dios,* dice. Por que cuenta? *quien* nos *consuela* (219) - se usa el relativo en lugar de la partícula causal. (220) Había soportado sus tribulaciones con entereza y prontitud: esta entereza la atribuye a Dios, porque era debido al apoyo derivado de su consuelo que no se había desmayado.

Lo llama Padre de nuestro Señor Jesucristo *,* y no sin razón, donde se tratan las bendiciones; porque donde no está Cristo, *no está* la beneficencia de Dios. Por otro lado, donde Cristo interviene,

por quien se nombra a toda la familia en el cielo y en la tierra (Efesios 3:15 ,)

no son todas las misericordias y todos los consuelos de Dios - es más, más, *no* es amor paternal, la fuente desde la que todo fluye.

VERSÍCULO 4

4. *Para que podamos consolar* No cabe duda de que, como antes había despejado sus aflicciones de reproches e informes desfavorables, ahora instruye a los corintios que el haber salido victorioso por medio del consuelo celestial fue por ellos y con miras a su beneficio. , para que se animen a tener compañerismo en el sufrimiento, en lugar de despreciar con altivez sus conflictos. Sin embargo, como el Apóstol no vivía para sí mismo, sino para la Iglesia, así reconoció que los favores que Dios le concedía no se le concedían meramente por él mismo (221), sino para que tuviera más en su poder. por ayudar a los demás. Y, sin duda, cuando el Señor nos concede algún favor, en cierto modo nos invita con su ejemplo a ser generosos con nuestro prójimo. Las riquezas del Espíritu, por lo tanto, no deben ser guardadas para

nosotros, sino que cada uno debe comunicar a los demás lo que ha recibido. Esto, es cierto, debe considerarse aplicable principalmente a los ministros de la Palabra. (222) Sin embargo, es común a todos, según la medida de cada uno. Así, Pablo reconoce aquí que había sido sostenido por el *consuelo de Dios, para poder él mismo consolar a otros.*

VERSÍCULO 5

5. *Porque así como abundan los sufrimientos de Cristo , esta* declaración puede explicarse de dos maneras: activa y pasivamente. Si lo toma *activamente,* el significado será el siguiente: "Cuanto más me prueban con diversas aflicciones, tanto más recursos tengo para consolar a los demás". Sin embargo, me inclino más a tomarlo en un sentido *pasivo* , en el sentido de que Dios multiplicó sus consuelos según la medida de sus tribulaciones. David también reconoce que había sido así con él:

Según la multitud, dice él, de mis angustias dentro de mí, tus consuelos han deleitado mi alma. (Salmos 94:19 .)

En las palabras de Pablo, sin embargo, hay una declaración de doctrina más completa; para las aflicciones de los piadosos llama los *sufrimientos de Cristo,* como dice en otra parte,

que llena en su cuerpo lo que falta en los sufrimientos de Cristo. (Colosenses 1:24 .)

Las miserias y las aflicciones, es cierto, de la vida presente son comunes tanto a los buenos como a los malos, pero cuando les sobrevienen a los impíos, son señales de la maldición de Dios, porque surgen del pecado, y nada aparece en ellos excepto el ira de Dios y participación con Adán, que no puede sino deprimir la mente. Pero mientras tanto, los creyentes se conforman a Cristo, y

sobrelleven con ellos en su cuerpo su muerte, para que un día la vida de Cristo se manifieste en ellos. (2 Corintios 4:10 .)

Hablo de las aflicciones que padecen *por el testimonio de Cristo* (Apocalipsis 1: 9), porque aunque los castigos del Señor, con los que

él castiga sus pecados, les son beneficiosos, no obstante, no son partícipes, propiamente hablando, de los sufrimientos de Cristo, excepto en aquellos casos en los que *sufren por él,* como encontramos en 1 Pedro 4:13 . El significado de Pablo, entonces, es que Dios está siempre presente con él en sus tribulaciones, y que su enfermedad es sostenida por los consuelos de Cristo, para evitar que se sienta abrumado por las calamidades.

Versículo 6

6. *Si estamos afligidos.* A partir de la circunstancia de que antes de la cláusula *nuestra esperanza en ti es firme,* se introduce la partícula conectora *y,* Erasmo ha concebido la idea, que alguna palabra debe entenderse para corresponder con esas palabras - *para tu consuelo y salvación* - de esta manera, *si estemos afligidos,* ES *para tu consuelo.* Sin embargo, creo que es más probable que la partícula de conexión *y* se use aquí como significado: *Así también,* o *en ambos casos.* Ya había dicho que recibió consuelo para poder comunicarlo a los demás. Ahora él va un paso más allá, y dice que él tiene una *esperanza firme,* que se *iban a ser participantes de la consolación* Además, algunos de los más antiguos manuscritos griegos introducen inmediatamente después de la primera cláusula de esta declaración - *y nuestra esperanza de vosotros es firme* . (227) Esta lectura elimina toda ambigüedad. Porque cuando se introduce en el medio, necesariamente debemos referirlo a la última cláusula, al igual que a la primera. Al mismo tiempo, si alguien desea tener una oración completa en cada cláusula, proporcionando algún verbo, no habrá gran daño en esto, y no habrá gran diferencia en cuanto al significado. Porque si lo lees como una declaración continua, debes, al mismo tiempo, explicar las diferentes partes de esta manera: que el Apóstol está afligido y se siente reconfortado por la ventaja de los corintios; y que abriga, por tanto, la esperanza, (228) de que serán finalmente partícipes del mismo consuelo, con lo que está reservado para él. Por mi parte, he adoptado la forma que he juzgado más adecuada.

Sin embargo, debe observarse que la palabra *afligido* aquí se refiere no sólo a la miseria exterior, sino también a la de la mente, de

modo que corresponda con el término opuesto *consolado*. (παρακαλεῖσθαι) Por lo tanto, el significado es que la mente de la persona está presionada por la ansiedad debido a un sentimiento de miseria. (229) Lo que traducimos *consolación* es en griego παράκλησις, término que también significa *exhortación*. Sin embargo, si comprende ese tipo de consuelo,mediante el cual la mente de una persona se aligera de dolor y se eleva por encima de ella, estarás en posesión del significado de Pablo. Por ejemplo, el mismo Pablo casi habría caído muerto bajo la presión de tantas aflicciones, si Dios no lo hubiera animado, levantándolo con su consuelo. Así también los corintios obtienen fuerza y fortaleza de ánimo de sus sufrimientos, (230) mientras se consuelan con su ejemplo. Resumamos ahora todo el asunto brevemente. Al ver que algunos de sus aflicciones eran motivo de desprecio de él, con el fin de hacer retroceder a los corintios de un error de esta naturaleza, (231) muestra en primer lugar que debe ser muy estimado. entre ellos, en consideración a la ventaja que les redundaba; y luego los asocia consigo mismo, para que consideren sus aflicciones como propias. “Ya sea que sufra aflicciones o experimente consuelo, todo es para su beneficio, y abrigo la esperanza segura de que continuará disfrutando de esta ventaja”. (232)

Porque tales eran las aflicciones de Pablo, y también sus consuelos, que habrían contribuido a la edificación de los corintios, si los corintios no se hubieran privado por sí mismos de la ventaja que derivaba de ello. Por consiguiente, declara que su confianza en los corintios es tal, que alberga la esperanza segura de que no será en vano, que ha sido afligido y ha recibido consuelo para su provecho. Los falsos apóstoles hicieron todo lo posible por volver al reproche de Pablo todo lo que le sucedió. Si hubieran obtenido su deseo, las aflicciones que sufrió por su salvación, habrían sido vanas e infructuosas; no habrían obtenido ninguna ventaja de los consuelos con que el Señor lo refrescó. A los inventos de esta naturaleza opone su confianza actual. Sus aflicciones tendían a promover el consuelo de los creyentes, proporcionándoles ocasión de confirmación, en supercibiendo que sufrió de buena gana y soportó con entereza tantas dificultades por causa del evangelio. Porque, por mucho que reconozcamos que debemos soportar las aflicciones por causa del

evangelio, nosotros, sin embargo, temblamos por la conciencia de nuestra debilidad y pensamos que no estamos preparados para ello. (233) En ese caso, conviene recordar los ejemplos de los santos, que deben hacernos más valientes.

Por otro lado, su consuelo personal fluyó a toda la Iglesia, por cuanto concluyeron, (234) que Dios, que lo había sostenido y refrescado en su emergencia, tampoco les faltaría. Por lo tanto, su bienestar fue promovido en ambos sentidos, y esto es lo que introduce, por así decirlo, entre paréntesis, cuando dice - *que se hace efectivo en la resistencia,* etc. Porque deseaba añadir esta cláusula, a modo de explicación, para que no pensaran que no tenían nada que ver con las aflicciones que solo él padecía. Erasmo toma el participio γουμένης en un sentido activo, (235) pero un significado pasivo es más adecuado, (236) como Pablo diseñó simplemente para explicar en qué sentido todo lo que le sucedió fue para su *salvación*. En consecuencia, dice que él sufre, en verdad, solo, pero que sus sufrimientos son útiles para promover su *salvación* , no como si fueran expiaciones o sacrificios por los pecados, sino como edificación de los mismos al confirmarlos. Por lo tanto, une el consuelo y la salvación, con el fin de señalar la forma en que se realizaría su salvación.

VERSÍCULO 7

7. *Sabiendo que, como sin* embargo, algunos de los corintios fueron atraídos por el tiempo por las calumnias de los falsos apóstoles, a fin de tener opiniones menos honorables de Pablo, al vertratándose vergonzosamente ante el mundo, él, sin embargo, los asocia consigo mismo tanto en compañerismo de aflicciones como en esperanza de consuelo. (237) Así corrige su punto de vista perverso y maligno, sin someterlos a una reprimenda abierta.

VERSÍCULO 8

8. *Porque no quiero que ignoréis.* Él hace mención de la grandeza y dificultad de sus conflictos, para que así aparezca más abundantemente la gloria de la victoria. Desde el momento en que les envió la epístola anterior, había estado expuesto a grandes peligros y

había soportado violentos ataques. La probabilidad, sin embargo, es que se refiere aquí a la historia, que Lucas relata en Hechos 19:23 , aunque en ese pasaje no insinúa tan claramente la extensión del peligro. Sin embargo, como afirma que *toda la ciudad estaba en un tumulto* (Hechos 19:29), es fácil inferir de esto el resto. Porque sabemos cuál es el efecto habitual de un tumulto popular, una vez encendido. Por esta persecución Pablo declara que había sido oprimido *sin medida,* más aún, por *encima de la fuerza,* es decir, para no poder soportar la carga. Porque es una metáfora tomada de personas que ceden bajo la presión de una carga pesada, o de barcos que se hunden por estar sobrecargados; no es que realmente se hubiera desmayado, sino que sintió que sus fuerzas le habrían fallado si el Señor no había impartido nueva fuerza. (238)

De modo que estábamos ansiosos incluso en cuanto a la vida misma , es decir, "De modo que pensé que la vida se había ido, o al menos tenía muy pocas esperanzas de que quedara, como suelen sentir los que están encerrados para ver no hay forma de escapar ". ¿Fue entonces un soldado de Cristo tan valiente, un luchador tan valiente, que se quedó sin fuerzas para no buscar más que la muerte? (239) Porque lo menciona como la razón de lo que había dicho: que *desesperaba de la vida.* Ya he observado que Pablo nomida su fuerza en conexión con la ayuda de Dios, pero de acuerdo con su propio sentimiento personal de su capacidad. Ahora bien, no cabe duda de que toda fuerza humana debe ceder ante el miedo a la muerte. Además, es necesario que incluso los mismos santos corran el peligro de perder por completo sus fuerzas, para que, teniendo en cuenta su propia debilidad, aprendan, con agrado a lo que sigue, a poner toda su dependencia únicamente en Dios. Al mismo tiempo, he preferido explicar la palabra ἐξαπορεῖσθαι, que usa Pablo, para denotar una *ansiedad temblorosa, en* lugar de traducirla, como lo ha hecho Erasmo con la palabra *desesperación;* porque simplemente quiere decir que estaba acorralado por las mayores dificultades, de modo que parecía que no quedaba ningún medio para preservar la vida. (240)

Versículo 9

9. *Es más, teníamos la sentencia de muerte.* Es como si dijéramos: "Ya había pagado la cuenta de la muerte, o lo había considerado como algo arreglado". Sin embargo, toma prestada una semejanza de los que están condenados a muerte y no buscan más que la hora en que van a morir. Al mismo tiempo, dice que esta sentencia se la había pronunciado él mismo, por lo que insinúa que, en su propia opinión, lo habían condenado a muerte, que podría parecer que no la tenía por ninguna revelación. de Dios. En esta *frase,* (241) por tanto, hay algo más implícito que en el sentimiento de *angustia* (ἐξαπορεῖσθαι) del que había hecho mención, porque en el primer caso había desesperación de la vida, pero en este caso hay muerte segura. Sin embargo, debemos prestar atención, principalmente, a lo que agrega en cuanto al diseño: que había sido reducido a este extremo, para *que no confiara en sí* mismo.Porque no estoy de acuerdo con lo que dice Crisóstomo, que el Apóstol no lo hizo. necesita tal remedio, pero se presenta a los demás como un modelo meramente en apariencia. (242) Porque era un hombre que estaba *sujeto,* en otros aspectos, *a pasiones similares a las de los* demás hombres - (Santiago 5:17), no sólo al frío y al calor, sino también a la confianza mal dirigida, la temeridad y cosas por el estilo. No digo que fuera adicto a estos vicios, pero digo esto, que era capaz de ser tentado por ellos, y que este fue el remedio que Dios interpuso oportunamente, para que no se abrieran paso en su mente. (243)

En consecuencia, hay que observar aquí dos cosas. En *primer* lugar, que la confianza carnal con la que estamos engreídos es tan obstinada que no puede ser derribada de otra manera que cayendo en la desesperación total. (244) Porque como la carne es soberbia, no se rinde voluntariamente, y no deja de ser insolente hasta que ha sido sometida; ni somos llevados a la verdadera sumisión, hasta que seamos abatidos por la *poderosa mano de Dios*. (1 Pedro 5: 6.) *En segundo lugar,* hay que observar que los mismos santos tienen algunos restos de esta enfermedad adheridos a ellos, y que por esta razón a menudo se ven reducidos a un extremo, que, despojado de todo egoísmo. confianza, pueden aprender la humildad; más aún, que esta enfermedad está tan profundamente arraigada en la mente de los

hombres, que ni siquiera los más avanzados se purgan completamente de ella, hasta que Dios pone la muerte ante sus ojos. Y de ahí podemos inferir, cuán desagradable debe ser a Dios la confianza en nosotros mismos, cuando para corregirla, es necesario que seamos condenados a muerte.

Pero en Dios que resucita a los muertos como primero debemos morir, (245) para que, renunciando a la confianza en nosotros mismos y conscientes de nuestra propia debilidad, no podamos reclamar ningún honor para nosotros mismos, de modo que ni siquiera eso sería suficiente, si lo hiciéramos. No avance ni un paso más. Comencemos, por tanto, desesperando de nosotros mismos, pero con el fin de poner nuestra esperanza en Dios. Seamos abatidos en nosotros mismos, pero para que su poder nos levante. Por consiguiente, Pablo, habiendo reducido a nada el orgullo de la carne, inmediatamente lo sustituye por una confianza que descansa en Dios. *No en nosotros mismos* dice él, *pero en dios*

El epíteto que sigue, Pablo lo ha adaptado a la conexión del tema, como lo hace en Romanos 4:17 , donde habla de Abraham. Para a

creer en Dios, que llama a las cosas que no son, como si lo fueran, y esperar en Dios que resucita a los muertos,

son equivalentes a su presentación ante él como un objeto de contemplación, el poder de Dios al crear a sus elegidos de la nada y resucitar a los muertos. Por eso Pablo dice que la muerte se había puesto ante sus ojos para que, como consecuencia de esto, pudiera reconocer más claramente el poder de Dios, por el cual había sido levantado de entre los muertos. Lo primero en orden, es cierto, es esto: que, por medio de la fuerza con que Dios nos provee, lo reconozcamos como el Autor de la vida; pero como como consecuencia de nuestro embotamiento, la luz de la vida a menudo deslumbra nuestros ojos, es necesario que seamos llevados a Dios al presentar la muerte a nuestra vista. (246)

Versículo 10

10. *Quien nos ha librado de tan gran muerte* Aquí se aplica a sí mismo personalmente, lo que había dicho de manera general, y a modo de proclamar la gracia de Dios, declara que no se había defraudado de su expectativa, por cuanto como había sido *liberado de la muerte,* y eso también, en forma no común. En cuanto a su forma de expresión, la hipérbole, de la que hace uso, no es inusual en las Escrituras, ya que ocurre con frecuencia, tanto en los Profetas como en los Salmos, y se usa incluso en conversaciones comunes. Lo que Pablo reconoce como a sí mismo personalmente, que cada uno ahora llevarse a casa según corresponda a sí mismo.

En quien tenemos una esperanza segura. Se promete a sí mismo en el futuro, también, esa beneficencia de Dios, que a menudo había experimentado en el pasado. Tampoco sin una buena razón; porque el Señor, cumpliendo en parte lo que ha prometido, nos invita a tener esperanza en lo que queda. Es más, en proporción al número de favores que recibimos de él, ¿confirma con tantas promesas, o ganancias, por así decirlo, sus promesas? (247) Ahora, aunque Pablo no tenía ninguna duda de que Dios estaría presente con él por su propia voluntad, sin embargo, exhorta a los corintios a encomendar a Dios en sus oraciones su seguridad. Porque cuando asume con certeza que será ayudado por ellos, esta declaración tiene la fuerza de una exhortación, y quiere decir que no solo lo harían como un deber, sino también con ventaja. (248)

"Tus oraciones también", dice, "me ayudarán". (249) Porque no quiere Dios que el deber de intercesión mutua que nos impone sea sin provecho. Esto debería ser un estímulo para nosotros, por un lado, para solicitar la intercesión de nuestros hermanos, cuando nos agobia alguna necesidad, y, por el otro, para brindar una asistencia similar a cambio, ya que se nos informa que no solo es un deber que agrada a Dios, sino que también nos beneficia a nosotros mismos. Tampoco es por desconfianza que el Apóstol implore la ayuda amistosa de sus hermanos, (250) porque, si bien se sentía seguro, su seguridad sería objeto del cuidado de Dios, (251) aunque carecía de toda ayuda humana, sin embargo, sabía que agradaba mucho a Dios que las oraciones de los santos le ayudaran. Respetaba, también, las promesas

que le habían hecho, de que una ayuda de este tipo no sería en vano. Por lo tanto, para no pasar por alto ninguna ayuda que Dios le asignara, deseaba que los hermanos oraran por su preservación.

La suma es esta: que seguimos la palabra de Dios, es decir, que obedecemos sus mandamientos y nos adherimos a sus promesas. Esta no es la parte de quienes recurren a la ayuda de los muertos; (252) porque no contentos con las fuentes de ayuda designadas por Dios, llaman en su ayuda a una nueva, que no tiene el respaldo de ninguna declaración de la Escritura. Porque cualquier cosa que encontremos allí mencionada como intercesión mutua, no se refiere a los muertos, sino que está expresamente restringida a los vivos. Por lo tanto, los papistas actúan de manera infantil al pervertir esos pasajes, para dar algo de color a su superstición. (253)

Versículo 11

11. *Que el don nos ha sido otorgado por medio de muchas personas.* Como hay algunas dificultades en las palabras de Pablo, los intérpretes difieren en cuanto al significado. No dedicaré tiempo a dejar de lado las interpretaciones de los demás, ni tampoco hay necesidad de hacerlo, siempre que estemos satisfechos con el significado verdadero y adecuado. Él había dicho que las oraciones de los corintios le serían de ayuda. Ahora agrega una segunda ventaja que se derivaría de ella: una manifestación más elevada de la gloria de Dios. “Porque todo lo que Dios me conceda”, dice, “habiendo sido como *obtenido por medio de muchas personas* , también será celebrado por *muchos* con alabanzas *”,* o de esta manera: “Muchos darán gracias a Dios en en mi nombre, porque, al brindarme ayuda, ha considerado favorablemente las oraciones, no solo de uno, sino de muchos ". En primer lugar, si bien es nuestro deber no permitir que pase ningún favor de Dios sin rendirle alabanza, nos corresponde, sin embargo, más especialmente cuando nuestras oraciones han sido consideradas favorablemente por él, reconocer su misericordia con acción de gracias, como él manda. hacer en Salmos 50:15 . Tampoco debe ser esto meramente en lo que concierne a nuestro propio interés personal, sino también en lo que respecta al bienestar de la Iglesia en general, o al de cualquiera de

losnuestros hermanos están involucrados. Por lo tanto, cuando oramos mutuamente unos por otros y obtenemos nuestro deseo, la gloria de Dios es mucho más expresada, en la medida en que todos reconocemos, con acción de gracias, los beneficios de Dios, tanto los que se confieren públicamente a toda la Iglesia como también los que se otorgan de forma privada a los individuos.

En esta interpretación no hay nada forzado; para que la circunstancia de que en el griego se introdujo el artículo entre las dos cláusulas *por muchas personas,* y el *regalo que me confiere* parece disjoin ellos, (254) *que* no tiene fuerza, ya que se encuentra con frecuencia introducida entre las cláusulas que están conectados entre sí. Aquí, sin embargo, se introduce con propiedad en lugar de una partícula adversa; (255) porque aunque había salido de muchas personas, era peculiar de Pablo. Tomar la frase διὰ πολλῶν (*por medio de muchos*) en el género neutro, (256) como hacen algunos, está en desacuerdo con la conexión del pasaje.

Sin embargo, cabe preguntarse por qué dice *De muchas personas en* lugar de *De muchos hombres,* y cuál es el significado del término *persona* aquí. Respondo, es como si hubiera dicho - *Con respecto a muchos*. Porque el favor le fue conferido a Pablo de tal manera, que pudiera ser dado a muchos. Por eso, como Dios tenía respeto por muchos, dice por eso, que muchas personas fueron la causa de ello. Algunos manuscritos griegos tienen ὑπὲρ ὑμῶν - *en su cuenta;* y aunque esto parece estar en desacuerdo con el diseño de Pablo y la conexión de las palabras, puede, no obstante, explicarse con propiedad de esta manera: “Cuando Dios te haya escuchado en nombre de mi bienestar, y también de tu su propio bienestar, muchos agradecerán por su cuenta ".

Versículo 12

12. *Porque nuestra gloria es esta*. Él asigna una razón por la cual su preservación debería ser un tema de interés para todos: que se había comportado (258) entre todos ellos con *sencillez y sinceridad*. Por lo tanto, merecía ser querido por ellos, y no hubiera sido muy insensible.

preocuparse en referencia a tal siervo del Señor, para que pueda ser preservado por mucho tiempo para beneficio de la Iglesia. "Me he comportado ante todos de tal manera, que no es de extrañar que tenga la aprobación y el amor de todos los hombres buenos". Sin embargo, aprovecha esto, por el bien de aquellos a quienes estaba escribiendo, para hacer una digresión con el propósito de declarar su propia integridad. Sin embargo, como no basta con ser aprobado por el juicio del hombre, y como Pablo mismo fue acosado por los juicios injustos y malignos de algunos, o más bien por apegos corruptos y ciegos, (259) aduce su propia conciencia como testigo. - que es todo uno como si hubiera citado a Dios como testigo, o hubiera hecho de lo que él dice materia de apelación a su tribunal.

Pero, ¿cómo se jacta Pablo de su integridad con esa declaración,

El que se gloría, gloríese en el Señor. (2 Corintios 10:17 .)

Además, ¿quién es tan recto (260) como para atreverse a jactarse en la presencia de Dios? En primer lugar, Pablo no se opone a Dios, como si tuviera algo que fuera suyo o de él mismo. Más lejos, él no pone el fundamento de su salvación en que la integridad a la que se reclama, ni se hacen confianza en *que* la base de su dependencia. Por último, no se enorgullece de los dones de Dios de tal manera que al mismo tiempo no le rinda toda la gloria como su único Autor y le atribuya todo. (261) Estas tres excepciones sientan las bases para que toda persona piadosa se gloríecon buenos fundamentos en todos los beneficios de Dios; mientras que los malvados, por otro lado, no pueden gloriarse ni siquiera en Dios, excepto sobre bases falsas e impropias. Por lo tanto, reconozcamos ante todo que estamos en deuda con Dios por todo lo bueno que poseemos, sin reclamar ningún mérito para nosotros mismos. En segundo lugar, mantengamos firme este fundamento: que nuestra dependencia para la salvación se base exclusivamente en la misericordia de Dios. Finalmente, descansemos (262) en el único autor de cada bendición. Entonces en eso habrá una piadosa (263) gloria en toda clase de bendición.

Eso en la sencillez (264) *de Dios*. Aquí emplea la expresión *sencillez de Dios* , de la misma manera que en Romanos 3:23 , *la*

gloria de Dios; y en Juan 12:43 , *la gloria de Dios y de los hombres.* Aquellos que aman la *gloria de los hombres,* desean aparecer algo ante los hombres o estar bien en la opinión de los hombres. La *gloria de Dios* es lo que el hombre tiene ante los ojos de Dios. Por tanto, Pablo no considera suficiente declarar que los hombres percibieron su sinceridad, pero agrega que lo era a los ojos de Dios. Εἰλικρινεῖᾳ (que he traducido *pureza*) está estrechamente relacionado con la *simplicidad;* porque es una manera abierta y recta de actuar, que hace transparente el corazón de un hombre. (265) Ambos términos se oponen al arte, el engaño y todos los esquemas encubiertos.

No con sabiduría carnal. Aquí hay una especie de anticipación; porque lo que podría sentirse falto en él, lo reconoce fácilmente, es más, lo proclama abiertamente, que está desprovisto de él, pero agrega, que está dotado de lo que es incomparablemente más excelente: la *gracia de Dios* "Yo reconozco", dice él, "que estoy desprovisto de *sabiduría carnal,* pero he sido provisto de influencia divina, y si alguien no está satisfecho con *eso,* está en libertad de menospreciar mi Apostolado. Si, por otro lado, la *sabiduría carnal no* tiene ningún valor, entonces no quiero nada que no sea adecuado para asegurar una alabanza bien fundada ". Él da el nombre de *sabiduría carnal* a todo lo que no sea Cristo, que nos procura la reputación de *sabiduría.* Vea el *primer y segundo* capítulos de la epístola anterior. Por tanto, por la gracia de Dios, que se opone a ella, debemos comprender todo lo que trasciende la naturaleza y la capacidad del hombre, y los dones del Espíritu Santo, que manifiestan abiertamente el poder de Dios en la debilidad de la carne.

Más abundantemente hacia ti No es que hubiera sido menos recto en otro lugar, sino que se había quedado más tiempo en Corinto, para poder (sin mencionar otros propósitos) brindar una prueba más completa y clara de su integridad. Sin embargo, se ha expresado intencionalmente de tal manera que insinúa que no requería pruebas que fueran inverosímiles, en la medida en que ellos mismos eran los mejores testigos de todo lo que había dicho.

VERSÍCULO 13

13. *Porque no escribimos otras cosas*. Aquí él indirectamente reprende a los falsos apóstoles, que se recomendaban a sí mismos con jactancias desmesuradas, cuando tenían poco o ningún fundamento para ello; y al mismo tiempo obvia las calumnias, para que nadie objete que reclama para sí más de lo que le corresponde. Dice, por tanto, que no se jacta con palabras de nada que no esté dispuesto a hacer bien con obras, y eso también, del testimonio de los corintios.

Sin embargo, la ambigüedad de las palabras ha dado lugar a que este pasaje se malinterprete. Αναγινώσκειν, entre los griegos, significa a veces *leer* y otras veces *reconocer*. Επιγινώσκειν veces significa *descubrir,* mientras que otras veces lo que significa que los latinos expresan adecuadamente por el verbo *agnoscere,* a *los propios,* como uno de los abogados de la frase se utiliza para *tener un hijo* , (266) como Budaeus también ha observado. De esta manera ἐπιγινώσκειν significa más que ἀναγινώσκειν Porque decimos que una persona *reconoce* una cosa, es decir, que estando silenciosamente convencido de ello en su juicio, la percibe como verdadera, pero al mismo tiempo no la *reconoce* , o, en otras palabras, intima cordialmente su asentimiento.

Examinemos ahora las palabras de Pablo. Algunos leen así: *no escribimos más cosas que las que lees y reconoces,* lo cual es muy manifiesto que es extremadamente sin vida, por no decir sin sentido. Porque en cuanto a que Ambrose califique la declaración de esta manera, *usted no solo lee, sino que también reconoce,* no hay nadie que no perciba que es bastante ajena al significado de las palabras. Y el significado que he expresado es sencillo, y va unido de forma natural, y, hasta este punto, no hay nada que impida a los lectores entenderlo, si no es que han tenido los ojos cerrados, de ser engañados por los diferentes significados. de la palabra. El resumen es esto: lo que Pablo declara, que no presenta otras cosas que las que los corintios conocían y percibían, más aún, cosas de las que ellos le darían testimonio. El primer término empleado es *recognoscere,* (*reconocer),* que es aplicable cuando las personas están convencidas por experiencia de que las cosas son así. El segundo es *agnoscere,* (*reconocer),* lo que significa que dan su consentimiento a la verdad. (267)

Y, espero, lo reconoceré incluso hasta el final. Como los corintios aún no habían recuperado perfectamente su sano juicio, para estar preparados para sopesar su fidelidad en un equilibrio justo y equitativo, (268) pero al mismo tiempo habían comenzado a abatir algo de su juicio perverso y maligno con respecto a él. , insinúa, que espera algo mejor de cara al futuro. “Ya lo has hecho”, dice él, “hasta cierto punto me reconociste. Espero que reconozcan cada vez más lo que he sido entre ustedes y de qué manera me he comportado ". (269) De aquí se desprende más claramente lo que quiso decir con la palabra ἐπιγινώσκειν. (*reconocer* (270)) Ahora bien, esto se relaciona con una temporada de arrepentimiento, porque al principio lo habían reconocido completa y completamente; después, su correcto juicio se había empañado (271) por declaraciones injustas, pero finalmente habían comenzado a recobrar en parte su sano juicio.

Versículo 14

14. *Porque somos tu gloria.* Hemos hablado brevemente de la manera en que se permite que los santos se gloríen en los beneficios de Dios, cuando descansan solo en Dios y no tienen otro objetivo. Por tanto, fue motivo de piadosa gloria por parte de Pablo el que, mediante su ministerio, sometiera a los corintios a la obediencia a Cristo; y de los corintios, por otro lado, que habían sido educados tan fiel y virtuosamente por tal Apóstol, un privilegio que no había sido asignado a todos. Esta manera de gloriarnos en los hombres no se interpone en el camino de nuestra gloria en Dios solamente. Ahora instruye a los corintios, que es de la mayor importancia para ellos que lo reconozcan como un siervo fiel, y no meramente pretendido, de Cristo; porque, en caso de que se apartaran de él, se privarían de la más alta gloria. Con estas palabras reprende su inconstancia, en la medida en que voluntariamente se privaron de la más alta gloria, por escuchar demasiado a los rencorosos y envidiosos.

En el día del Señor Por esto entiendo el último día, que pondrá fin a todas las fugaces (272) glorias de este mundo. Quiere decir, entonces, que la gloria de la que ahora habla no es evanescente, como son aquellas cosas que brillan en los ojos de los hombres, sino que es

permanente y estable, en cuanto permanecerá hasta el día de Cristo. Porque *entonces* Pablo disfrutará del triunfo de las muchas victorias que había obtenido bajo los auspicios de Cristo, y conducirá con esplendortodas las naciones que, por medio de su ministerio, han sido sometidas al yugo glorioso de Cristo; y la Iglesia de los Corintios se enorgullecerá de haber sido fundada y formada por los servicios de un Apóstol tan distinguido.

VERSÍCULO 15

15. *En esta confianza.* Después de haberles dado motivos para esperar que viniera, posteriormente cambió de intención. Esto se convirtió en motivo de calumnia contra él, como se desprende de la excusa que presenta. Cuando dice que fue apoyándose en *esta confianza* que se formó el propósito de acudir a ellos, indirectamente echa la culpa a los corintios, ya que ellos, por su ingratitud, habían impedido, en cierta medida, su llegada a ellos. privándolo de *esa confianza.*

Para que tuvieras un segundo beneficio El primer beneficio había sido este: que se había dedicado durante todo el período de *un año y seis meses* (Hechos 18:11) a la obra de ganarlos para el Señor; el *segundo* fue que fueron confirmados, por medio de su llegada a ellos, en la fe que habían recibido una vez, y fueron estimulados por sus sagradas amonestaciones para seguir progresando. De este último beneficio se habían privado los corintios, por no haber permitido que el apóstol viniera a ellos. Por lo tanto, estaban pagando el castigo de su propia culpa y no tenían ningún motivo para culpar a Pablo. Sin embargo, si alguien prefiere, con Crisóstomo, tomar χἁριν *(beneficio)* como se usa en lugar de καρὰν *, (alegría)* , no tengo mucho que objetar. (275) La primera interpretación, sin embargo, es más simple.

VERSÍCULO 17

17. *¿Usé la inconstancia?* Hay dos cosas, más especialmente, queevitar que los propósitos de los hombres se lleven a cabo o que sus promesas se cumplan fielmente. Una es que les hacen cambios casi cada hora, y la otra es que son demasiado precipitados al formular sus planes. Es una señal de que cambia el propósito o la promesa de lo que casi

inmediatamente después lamenta. Con esa falta, Pablo declara que no se le había imputado. "No lo he hecho", dice, "debido a la *inconstancia que se* apartó de la promesa que hice". También declara que había estado en guardia contra la temeridad y la confianza mal dirigida; porque tal es la manera en que explico la expresión - *propósito según la carne* Porque es, como he dicho, la práctica común de los hombres, como si no dependieran de la providencia de Dios, y no estuvieran sujetos a su voluntad, para determinar precipitadamente y presuntuosamente lo que harán. Ahora bien, Dios, con el fin de castigar esta presunción, frustra sus planes para evitar que tengan un resultado próspero y, en muchos casos, se burla de sí mismo.

La expresión, es cierto, de *acuerdo con la carne,* podría extenderse más, de modo que incluya todos los planes malvados, y los que no están dirigidos a un fin correcto, como por ejemplo, los que están dictados por la ambición, la avaricia o cualquier otra cosa. otro cariño depravado. Pablo, sin embargo, en mi opinión, no pretendía aquí referirse a nada de esa naturaleza, sino simplemente reprender esa temeridad que es demasiado habitual por parte del hombre, y de uso diario en la elaboración de planes. Por lo tanto, tener un *propósito según la carne* no es reconocer a Dios como nuestro gobernante, sino, en lugar de esto, ser impulsado por una presunción temeraria, que luego Dios ridiculiza con justicia y castiga. El apóstol, con el fin de librarse de estas faltas, propone una pregunta, como en la persona de sus oponentes. Por tanto, es probable, como ya he dicho, que personas malvadas hayan puesto en circulación algún informe desfavorable.

Que conmigo debería haber sí, sí Algunos relacionan esta afirmación con lo que viene antes, y la explican así: “Como si estuviera en mi poder realizar cualquier propósito, cuando los hombres determinan que harán lo que se les ocurra y *ordenen sus caminos,* como dice Salomón, (Proverbios 16: 1), mientras que ni siquiera pueden gobernar su lengua ". Y, sin duda, las palabras parecen implicar tanto: que lo que una vez se afirmó debe permanecer fijo y lo que una vez se negó nunca debe hacerse. Entonces Santiago en su Epístola (Santiago 5:12) dice:

Sea vuestro sí, y vuestro no no, para que no caigáis en el engaño.

Además, el contexto se adaptaría de esta manera muy bien a lo que precede. Porque el *propósito según la carne* es este: cuando deseamos que, sin excepción alguna, nuestras determinaciones sean como oráculos. (276) Esta interpretación, sin embargo, no concuerda con lo que *sigue* inmediatamente - *Dios es fiel,* etc., donde Pablo hace uso de la misma forma de expresión, cuando tiene en vista de insinuar, que no había sido infiel en su predicación. Ahora bien, sería absurdo, si casi en el mismo verso considerara como una falta que su sí fuera sí y su no no, y sin embargo, al mismo tiempo lo reclamara como su mayor alabanza. Soy consciente de lo que se podría decir en respuesta, si alguien estuviera dispuesto a divertirse con sutilezas, pero no me gusta nada que no sea sólido.

Por lo tanto, no tengo ninguna duda de que con estas palabras Pablo se proponía reprender la inconstancia, aunque parezcan susceptibles de otro significado, con el fin de librarse de esa calumnia: que estaba acostumbrado a prometer con palabras lo que había fallado. realizar en hechos. (277) Por lo tanto, la reiteración de la afirmación y la negación no tendrá el mismo significado que en Mateo 5:37 y en Santiago, pero tendrá este significado: “que *sí* debería estar conmigo en este caso *sí,* y por otro lado, cuando me plazca, *no, no* ”Al mismo tiempo, es posible que se haya infiltrado a través de la ignorancia de los transcriptores, ya que la antigua traducción no lo hace. redoblen las palabras, (278) Sea como sea, no debemos ser muy solícitos en las palabras, siempre que estemos en posesión de la intención del apóstol, que, como he dicho, se desprende claramente de lo que sigue. (279)

Versículo 18

18. *Dios es fiel.* Con el término *palabra* él quiere decir doctrina, como se manifiesta por la razón por la que agrega, cuando dice, que el *Hijo de Dios, que es predicado por él, no es variable, etc.* En cuanto a ser siempre consistente consigo mismo en el punto de doctrina, y sin diferir de sí mismo, (280) pretende que con esto se formen un juicio

sobre su integridad, y de esta manera elimina toda sospecha desfavorable de inconstancia o infidelidad. Sin embargo, no se sigue necesariamente que el hombre que es fiel en la doctrina, también observa la verdad en todas sus *palabras*. Pero como Pablo no lo consideró de mucha importancia en la estimación que se le tenía, siempre que solo la majestad de su doctrina permaneciera sana y salva, él, por ese motivo, llama la atención de los corintios principalmente sobre ese asunto. Da a entender, es cierto, que observó en toda su vida el mismo curso de fidelidad, como los corintios habían visto en su ministerio. Sin embargo, parece como si intencionalmente, al rechazar la calumnia, la transfiriera de su persona a su doctrina, porque no estaba dispuesto a que su apostolado fuera difamado indirectamente, mientras que no estaba muy preocupado por sí mismo en otros aspectos.

Pero observe, con qué celo se aplica a esto. Porque él llama a Dios a testificar, cuán simple y pura fue su predicación, noambiguo, no variable, no contemporáneo. También en su juramento conecta la verdad de Dios con la verdad de su doctrina. "La verdad de mi predicación es tan segura y estable como Dios es fiel y verdadero". Tampoco es de extrañar, porque la palabra de Dios, que Isaías dice que *permanece para siempre* (Isaías 40: 8), no es otra cosa que la que los profetas y apóstoles publicaron al mundo, como Pedro lo explica. (1 Pedro 1:25 .) De ahí, también, su confianza (281) en denunciar una maldición sobre los ángeles, si se atrevían a traer otro evangelio, uno que estuviera en desacuerdo con el suyo. (Gálatas 1: 8.) ¿Quién se atrevería a someter a los ángeles del cielo a su doctrina, si no tuviera a Dios como su autoridad y defensa? Con tal seguridad de buena conciencia se convierte en ministros (282) que deben ser investidos, que suben al púlpito para hablar la palabra en el nombre de Cristo, para sentirse seguros de que su doctrina no puede ser derribada más que Dios mismo.

Versículo 19

19. *Para el Hijo de Dios* Aquí tenemos la prueba, porque su predicación (283) no contenía nada más que solo a Cristo, que es la

verdad eterna e inmutable de Dios. La cláusula que *predicamos* es enfática. Porque, como puede ser, y sucede a menudo, que Cristo sea desfigurado por las invenciones (284) de los hombres, y adulterado, por así decirlo, por sus disfraces, declara que no había sido así para él o para sus hombres. asociados, pero que con sinceridad y con una integridad adecuada, había presentado a Cristo puro y sin disfraz. Por qué no menciona a Apolos, mientras que menciona por nombre a Timoteo y Silvano, no aparece exactamente; a menos que la razón sea, como es probable, que cuanto más se atacaba a los individuos por las calumnias de los impíos, (285) era tanto más cuidadoso en defenderlos.

Sin embargo, en estas palabras da a entender que toda su doctrina se resumió en un simple conocimiento de Cristo solo, ya que en realidad todo el evangelio está incluido en él. De ahí que vayan más allá de los límites debidos, que enseñan cualquier otra cosa que no sea sólo Cristo, con cualquier demostración de sabiduría que de otro modo se envanezcan. Porque como él es el *fin de la ley* (Romanos 10: 4), así es la cabeza, la suma, en fin, la consumación, de toda doctrina espiritual.

En *segundo* lugar, insinúa que su doctrina respecto a Cristo no había sido variable, ni ambigua, para presentarlo de vez en cuando con una nueva forma a la manera de Proteo; (286) ya que algunas personas se divierten haciendo cambios sobre él, (287) como si estuvieran lanzando una pelota de un lado a otro con la mano, simplemente con el propósito de mostrar su destreza. Otros, con miras a procurar el favor de los hombres, lo presentan bajo diversas formas, mientras que todavía hay otra clase, que inculcan un día lo que al siguiente retraen por miedo. Tal no era el Cristo de Pablo, ni puede serlo el de ningún verdadero apóstol (288). Aquellos, en consecuencia, no tienen ningún motivo para jactarse de ser ministros de Cristo, que lo pintan de varios colores con miras a su propio beneficio. Porque solo él es el verdadero Cristo, en quien aparece ese sí uniforme e invariable , que Pablo declara que es característico de él.

Versículo 20

20. *Por todas las promesas de Dios* - Aquí nuevamente muestra cuán firme e invariable debe ser la predicación de Cristo, en cuanto él es la base (289) de *todas las promesas de Dios*. Porque sería peor que absurdo albergar la idea de que él, en quien se establecen *todas las promesas de Dios* , es como alguien que vacila. (290) Ahora bien, aunque la declaración es general, como veremos dentro de mucho, no obstante, se acomoda a las circunstancias del caso en cuestión, con el fin de confirmar la certeza de la doctrina de Pablo. Porque no essimplemente del evangelio en general que trata, pero honra más especialmente su propio evangelio con esta distinción. "Si las promesas de Dios son seguras y están bien fundadas, mi predicación también debe ser necesariamente segura, en la medida en que no contiene nada más que a Cristo, en quien están todas establecidas". Sin embargo, como en estas palabras él quiere decir simplemente que predicó un evangelio que era genuino, y no adulterado por ninguna adición extranjera, (291) tengamos en cuenta esta doctrina general, que todas las promesas de Dios descansan solo en Cristo como su apoyo, un sentimiento digno de ser recordado, y es uno de los principales artículos de nuestra fe. Sin embargo, depende de otro principio: que sólo en Cristo Dios Padre nos es propicio. Ahora las promesas son testimonios de su bondad paternal hacia nosotros. De ahí se sigue que es solo en él que se cumplen.

Las promesas, digo, son testimonios de la gracia divina: porque aunque Dios muestra bondad incluso con los indignos (Lucas 6:35), sin embargo, cuando se dan promesas además de sus actos de bondad, hay una razón especial: que en a ellos se declara Padre. *En segundo lugar,* no estamos capacitados para disfrutar de las promesas de Dios, a menos que hayamos recibido la remisión de nuestros pecados, que obtenemos por medio de Cristo. *En tercer lugar,* la promesa, mediante la cual Dios nos adopta como hijos suyos, ocupa el primer lugar entre todos ellos. Ahora bien, la causa y raíz de la adopción es Cristo; porque Dios no es Padre para nadie que no sea miembro y hermano de su Hijo unigénito. Sin embargo, todo fluye de esta fuente: que, mientras estamos sin Cristo, Dios nos odia en lugar de considerarnos favorablemente, mientras que al mismo tiempo Dios

nos promete todo lo que promete, porque nos ama. Por lo tanto, no es de extrañar si Pablo enseña aquí que todas las promesas de Dios están ratificadas y confirmadas en Cristo.

Se pregunta, sin embargo, si eran débiles o impotentes antes del advenimiento de Cristo; porque Pablo parece hablar aquí de Cristo *manifestado en carne.* (1 Timoteo 3:16 .) Respondo, que todas las promesas que fueron dadas a los creyentes desde el principio del mundo fueron fundadas en Cristo. Por eso Moisés y los Profetas, en cada caso en que tratan de la reconciliación con Dios, de la esperanza de la salvación o de cualquier otro favor, lo mencionan y discuten al mismo tiempo sobre su venida y su reino. Repito, que las promesas del Antiguo Testamento se cumplieron a los piadosos, en la medida en que era ventajoso para su bienestar; y, sin embargo, no es menos cierto que de alguna manera estuvieron suspendidos hasta el advenimiento de Cristo, por medio del cual obtuvieron su verdadera realización. Y en verdad, los mismos creyentes se apoyaron en las promesas de tal manera, que al mismo tiempo remitieron el verdadero cumplimiento de las mismas a la aparición del Mediador, y suspendieron su esperanza hasta ese momento. En suma, si alguien considera cuál es el fruto de la muerte y resurrección de Cristo, fácilmente deducirá de esto, en qué sentido las promesas de Dios han sido selladas y ratificadas en él, que de otro modo no habrían tenido un cumplimiento seguro.

Por tanto, también por medio de él sea el amén. Aquí también los manuscritos griegos no concuerdan, porque algunos de ellos lo tienen en una declaración continua: *tantas promesas de Dios como hay, hay en él Sí, y en él Amén para la gloria de Dios por medio de nosotros.* (292) La lectura diferente, sin embargo, que he seguido, es más fácil y contiene un significado más completo. Porque como había dicho, que, en Cristo, Dios ha confirmado la verdad de todas sus promesas, así ahora nos enseña que es nuestro deber consentir en esta ratificación. Esto lo hacemos cuando, descansando en Cristo por una fe segura, suscribimos y *ponemos nuestro sello de que Dios es verdadero,* como leemos en Juan 3:33 , y eso con miras a su gloria, ya que este es el fin para el cual todo debe ser referido. (Efesios 1:13 y

Romanos 3: 4.)

La otra lectura, lo confieso, es la más común, pero como es algo exigua, no he dudado en preferir la que contiene el significado más completo y, además, se adapta mucho mejor al contexto. Porque Pablo les recuerda a los corintios su deber: pronunciar su *Amén* a cambio, después de haber sido instruidos en la simple verdad de Dios. Sin embargo, si alguno se resiste a apartarse de la otra lectura, en todo caso debe deducirse de ella una exhortación (293) a un mutuo acuerdo en doctrina y fe.

Versículo 21

Dios, en verdad, es siempre veraz y firme en sus promesas, y siempre tiene su *Amén,* tan a menudo como habla. Pero en cuanto a nosotros, tal es nuestra vanidad, que no pronunciamos nuestro amén, excepto cuando él da un testimonio seguro en nuestro corazón por su palabra. Esto lo hace por su Espíritu. Eso es lo que Pablo quiere decir aquí. Él había enseñado previamente que esta es una armonía apropiada, cuando, por un lado, *el llamado de Dios es sin arrepentimiento* (Romanos 11:29) y nosotros, a nuestro turno, con una fe inquebrantable, aceptamos la bendición. de adopción que se nos ofrece. Que Dios permanezca firme en su promesa no es sorprendente; pero mantener el paso de Dios con la firmeza de nuestra fe a cambio, *eso* realmente no está en el poder del hombre. (294) También nos enseña que Dios cura nuestra debilidad o defecto (como lo llaman) cuando, al corregir nuestra creencia, nos confirma por su Espíritu. Así sucede que lo glorificamos con una firme constancia de fe. Se asocia, sin embargo, con los corintios, expresamente con el fin de conciliar mejor sus afectos, con miras al cultivo de la unidad. (295)

21. *Quien nos ungió*. Emplea diferentes términos para expresar una misma cosa. Pues junto con la *confirmación,* emplea los términos *unción* y *sellamiento,* o, mediante esta doble metáfora, (296) explica más claramente lo que había dicho previamente sin una figura. Porque Dios, al derramar sobre nosotros la gracia celestial del Espíritu, de esta manera, *sella* en nuestros corazones la certeza de su propia palabra.

Luego introduce una *cuarta* idea - que el Espíritu nos ha sido dado como *fervor* - una semejanza de la que hace uso con frecuencia y que también es sumamente apropiada. (297) Porque así como el Espíritu, al dar testimonio de nuestra adopción, es nuestra seguridad y, al confirmar la fe de las promesas, es el *sello* (σφραγὶς), así es por buenas razones que se le llama un *fervor* (298) porque le corresponde a él que la alianza de Dios sea ratificada por ambos lados, que, de no ser por esto, habrían quedado en suspenso. (299)

Aquí debemos notar, en *primer* lugar, la relación (300) que Pablo requiere entre el evangelio de Dios y nuestra fe; porque así como todo lo que Dios dice es más que meramente cierto, también desea que esto se establezca en nuestra mente mediante un asentimiento firme y seguro. *En segundo lugar,* debemos observar que, como una seguridad de esta naturaleza es algo que está por encima de la capacidad de la mente humana, es parte del Espíritu Santo confirmar dentro de nosotros lo que Dios promete en su palabra. De ahí que tenga esos títulos de distinción: la *Unción,* las *arras,* el *Consolador* y el *Sello*. En *tercer* lugar, debemos observar que todos los que no tienen como testigo al Espíritu Santo, para devolver a Dios su *Amén* , al llamarlos a una esperanza segura de salvación, asumen con fundamento falso el nombre de cristianos.

VERSÍCULO 23

23. *Llamo a Dios como testigo*. Ahora comienza a asignar una razón para sucambio de propósito; porque hasta ahora se ha limitado a repeler la calumnia. Sin embargo, cuando dice que *los perdonó,* indirectamente les echa la culpa, y así les muestra que sería injusto que él se sintiera afligido por su culpa, pero que sería mucho más injusto si lo hicieran. permitir esto; pero sobre todo injusto si dieran su asentimiento a una calumnia tan vil, como en ese caso estarían sustituyendo en su lugar a un inocente, como si hubiera sido culpable de su pecado. Ahora los *perdonó* a este respecto, que si hubiera venido se habría visto obligado a reprenderlos más severamente, mientras que más bien deseaba que se arrepintieran por su propia voluntad antes de su llegada, para que no hubiera ocasión para una situación

más severa. remedio, (303) que es una señal de evidencia de más que la lenidad paterna. ¡Cuánta tolerancia hubo en eludir esta necesidad, cuando acababa de ser motivo de provocación!

Hace uso, también, de un juramento, de que puede parecer que no ha inventado algo para servir a un propósito particular. Porque el asunto en sí mismo no era de poca importancia, y era de gran importancia que estuviera completamente libre de toda sospecha de falsedad y pretensión. Ahora bien, hay dos cosas que hacen que un juramento sea lícito y piadoso: la ocasión y la disposición. La *ocasión a la que* me refiero es aquella en la que no se emplea un juramento precipitadamente, es decir, en meras nimiedades, o incluso en asuntos de poca importancia, sino sólo cuando hay una necesidad. La *disposición a la que* me refiero es, donde no se tiene tanta consideración por la ventaja privada, como la preocupación por la gloria de Dios y la ventaja de los hermanos: porque este fin debe tenerse siempre presente, para que nuestros juramentos puedan promover el honor de Dios, y promover también la ventaja de nuestro prójimo en un asunto que es apropiado. (304)

También debe observarse la forma del juramento: *primero,* que llama a Dios a testificar; y, en *segundo lugar,* que dice *sobre mi alma* Porque en asuntos que son dudosos y oscuros, donde el conocimiento del hombre falla,recurrimos a Dios, para que él, el único que es la verdad, dé testimonio de la verdad. Pero el hombre que apela a Dios como su testigo, le pide al mismo tiempo que sea vengador del perjurio, en el caso de que declare lo falso. Esto es lo que significa la frase *sobre mi alma.* "No me opongo a que me inflija castigo, si soy culpable de falsedad". Aunque, sin embargo, esto no siempre se expresa con tantas palabras, no obstante, debe entenderse. por

si somos infieles, Dios permanece fiel y no se negará a sí mismo (2 Timoteo 2:13).

No permitirá, por tanto, que la profanación de su nombre quede impune.

Versículo 24

24. *No es que ejerzamos dominio.* Él anticipa una objeción que podría presentarse. "¡Qué! ¿Actúa entonces de manera tan tiránica (305) que resulta formidable en su propia apariencia? Tal no era la gravedad de un pastor cristiano, sino la crueldad de un tirano salvaje ". Responde a esta objeción primero *indirectamente,* declarando que las cosas no son así; y luego *directamente,* mostrando que la misma circunstancia, que se había visto obligado a tratarlos con más dureza, se debía a su afecto paternal. Cuando dice que no *ejerce dominio sobre su fe,* insinúa que tal poder es injusto e intolerable; más aún, es tiranía en la Iglesia. Porque la fe debe estar totalmente exenta y en la mayor medida libre del yugo de los hombres. Sin embargo, debemos observar quién es el que habla, porque si alguna vez hubo un solo individuo de los mortales que tuviera la autoridad para reclamar para sí mismo tal *dominio,* Pablo ciertamente era digno de tal privilegio. Sin embargo, reconoce, (306)que no le pertenece. De ahí inferimos, que la fe no posee sujeción excepto a la palabra de Dios, y que no está sujeta en absoluto al control humano. (307) Erasmo ha observado en sus Anotaciones, que al suministrar la partícula griega ἕνεκα, puede entenderse de esta manera - *No es que* ejerzamos *dominio sobre ti* - *con respecto a tu fe* - *una* traducción que equivale casi a lo mismo. Porque él da a entender que no hay dominio espiritual, excepto el de Dios solamente. Esto siempre sigue siendo un punto establecido: los pastores no tienen un *dominio* peculiar sobre la conciencia de los hombres, (308) en la medida en que son ministros, *no señores.* (1 Pedro 5: 3.)

Entonces, ¿qué se deja a sí mismo y a los demás? Él los llama *ayudantes de su gozo* , término que entiendo por *felicidad.* Al mismo tiempo emplea el término *gozo* en contraposición al terror que los tiranos despiertan por medio de su crueldad, y también los falsos profetas, (309) parecidos a los tiranos, que *gobiernan con rigor y autoridad,* como leemos en Ezequiel 34: 4 . Sostiene, en contraposición, que de ninguna manera usurpó el dominio sobre los corintios, en la medida en que se esforzó más bien por mantenerlos en posesión de una paz libre y llena de gozo.

Porque por la fe estáis firmes. En cuanto a la razón por la que agrega esto, otros lo pasan por alto en silencio o no lo explican con

suficiente claridad. Por mi parte, soy de la opinión de que aquí vuelve a argumentar desde lo contrario. Porque si la naturaleza y el efecto de la fe es tal que nos inclinamos para estar *firmes* , (310) es absurdo hablar de la fe como sujeta a los hombres. Así quita ese injusto dominio, del cual, había declarado un poco antes, no era imputable.



2 Corintios 2

Verso 1

1 *Pero yo había determinado* Quienquiera que dividiera los capítulos, hizo aquí una división insensata. Por ahora, el Apóstol explica detenidamente de qué manera los había *perdonado* . "Me había resuelto", dice, "no volver más a ti con tristeza", o en otras palabras, ocasionarles tristeza con mi venida. Porque había venido una vez por medio de una epístola, por medio de la cual les había dolido severamente. Por lo tanto, mientras no se hubieran arrepentido, él no estaba dispuesto a acudir a ellos, no fuera a verse obligado a entristecerlos nuevamente, cuando estuviera presente con ellos, porque prefirió darles más tiempo para el arrepentimiento. (311) La palabra ἔκρινα *(Yo determiné)* debe traducirse en tiempo pluscuamperfecto, (312) porque, al asignar una razón para el retraso que se había producido, explica cuál había sido su intención anteriormente.

Versículo 2

2. *Por si le pido disculpas* Aquí tenemos la prueba de lo anterior. Nadie se provoca voluntariamente dolor a sí mismo. Ahora Pablo dice que tiene tal sentimiento de compañerismo con los corintios, (313) que no puede sentirse gozoso a menos que los vea felices. Es más, declara que ellos fueron la fuente y los autores de su alegría, lo cual no podrían serlo si ellos mismos estuvieran tristes. Si esta disposición prevalece en los pastores, será la mejor moderación, evitar que alarmen con terrores esas mentes, que más bien deberían haber alentado con una afabilidad alegre. Porque de esto surge una dureza excesivamente taciturna (314)- para que no nos regocijemos en el bienestar de la Iglesia, como veníamos.

Versículo 3

3. *Te había escrito*. Como había dicho un poco antes, que se demoró en venir a ellos, para *no volver por segunda vez con dolor* y severidad (2 Corintios 2: 1), así ahora también les hace saber que él vino. la primera vez en tristeza por una epístola, que tal vez no tuvieran ocasión de sentir esta severidad cuando él estuvo presente con ellos. De ahí que no tengan motivos para quejarse de aquella antigua tristeza, en la que él deseaba consultar su bienestar. Va incluso un paso más allá, al afirmar que, al escribir, no quería causarles dolor, ni manifestar ningún disgusto, sino, por el contrario, dar prueba de su apego y afecto hacia ellos. De esta manera, si hubo algún grado de agudeza en la Epístola, no solo la suaviza, sino que incluso muestra amabilidad y suavidad. Sin embargo, cuando luego confiesa lo que aquí niega, parece contradecirse. Respondo que no hay contradicción, porque no viene después a confesar que su objetivo último era *entristecer a* los corintios, sino que este era el medio por el cual se esforzó por conducirlos al verdadero gozo. Sin embargo, antes de decir esto, habla aquí simplemente de su diseño. Pasa en silencio, o se demora en mencionar un poco los medios, que no fueron tan agradables.

Confianza Esta confianza la ejerce hacia los corintios, para que así ellos, a su vez, sean persuadidos de su disposición amistosa. Porque el que odia, tiene envidia; pero donde la alegría se siente en común, en ese caso debe haber un amor perfecto. (315) Sin embargo, si los corintios no están de acuerdo con la opinión y el juicio de Pablo sobre ellos, lo decepcionan vergonzosamente.

Versículo 4

4. *Porque debido a mucha aflicción,* aquí presenta otra razón con el fin de suavizar la dureza que había empleado. Porque aquellos que sonríen se deleitan en ver llorar a los demás, en la medida en que descubren su crueldad, no pueden y no deben soportarlo. Pablo, sin embargo, declara que su sentimiento era muy diferente. "La intensidad del dolor", dice, "me ha arrancado todo lo que he escrito".

¿Quién no disculparía y tomaría en buena parte lo que brota de tal temperamento mental, más especialmente porque no fue por su propia cuenta o por su propia culpa, que sufrió el dolor, y además, no da rienda suelta a su dolor, con la vista de relámpago él mismo cargándolos, sino más bien, con el propósito de mostrar su afecto por ellos? Por estos relatos, los corintios no se sintieron ofendidos por esta reprensión algo severa.

Añade *lágrimas* , que en un hombre valiente y magnánimo son una señal de intenso dolor. Por tanto, vemos de qué emociones de la mente deben proceder necesariamente las piadosas y santas amonestaciones y reprensiones. Porque hay muchos reprochadores ruidosos que, declamando, o más bien fulminando los vicios, despliegan un sorprendente ardor de celo, mientras que mientras tanto se sienten tranquilos, (316) de modo que puede parecer que están ejercitaron su garganta y costados (317) a modo de deporte. Sin embargo, es parte de un pastor piadoso, llorar dentro de sí mismo, antes de llamar a otros a llorar: (318) sentirse torturado en meditaciones silenciosas, antes de mostrar alguna señal de disgusto; y guardar en su propio pecho más dolor del que causa a los demás. También debemos prestar atención a las lágrimas de Pablo, que, por su abundancia, muestran ternura de corazón, pero es de un carácter más heroico que la dureza de corazón de hierro de los estoicos. (319) Porque cuanto más tiernos son los afectos del amor, tanto más dignos de alabanza.

El adverbio *más abundantemente* puede explicarse en un sentido comparativo; y, en ese caso, sería una queja tácita, que los corintios no dan igual retribución en el afecto, por cuanto aman, pero con frialdad, a quien los ama ardientemente. Lo entiendo, sin embargo, de una manera más simple, en el sentido de que Pablo elogia su afecto hacia ellos, a fin de que esta seguridad pueda suavizar toda aspereza que pueda haber en sus palabras.

Versículo 5

5. *Pero si alguno.* Aquí hay una *tercera* razón con el fin de aliviar la

ofensa: que él tenía el dolor en común con ellos, y que la ocasión vino de otra parte. "Nosotros", dice, "hemos sido afligidos por igual, y otro tiene la culpa de ello". Al mismo tiempo, también habla de esa persona, con cierta suavidad, cuando dice, *si es que hay alguno* , no afirmando la cosa, sino dejándola en suspenso. Este pasaje, sin embargo, es entendido por algunos, como si Pablo quisiera decir: "El que me ha dado ocasión de dolor, a vosotros también os ha ofendido; porque debiste sentirte afligido junto a mí, y sin embargo, me he quedado casi solo para llorar. Porque no quiero decirlo absolutamente, *para no culparlos a todos*. De esta forma, la segunda cláusula contendría una corrección de la primera. La exposición de Crisóstomo, sin embargo, es mucho más adecuada; porque lo lee como una oración continua: " *No me ha afligido solo a mí, sino a casi todos ustedes*. Y en cuanto a lo que digo *en parte,* lo hago para no *tener que soportarlo demasiado* ". (320) Difiero de Crisóstomo simplemente en la cláusula, *en parte,* porque entiendo que tiene *algún* significado . Soy consciente de que Ambrosio lo entiende como un significado: parte de los santos, por cuanto la Iglesia de los Corintios estaba dividida; pero eso es más ingenioso que sólido.

VERSÍCULO 6

6. *Suficiente*. Ahora extiende su bondad incluso al hombre que había pecado más gravemente que los demás, y por cuya causa se había encendido su ira contra todos ellos, ya que habían conspirado en su crimen. Al mostrar indulgencia incluso a quien merecía un castigo más severo, los corintios tienen un ejemplo sorprendente para convencerlos de cuánto le desagradaba la excesiva dureza. Es cierto, que él no actúa en esta parte simplemente por el bien de los corintios, sino porque era naturalmente de un temperamento perdonador; pero aun así, en este caso de apacibilidad, los corintios no pudieron dejar de percibir su notable bondad de disposición. Además de esto, no sólo se muestra indulgente, sino que exhorta a los demás a recibirlo en favor, en el ejercicio de la misma apacibilidad.

Sin embargo, consideremos estas cosas un poco más minuciosamente. Se refiere al hombre que se había contaminado por

un matrimonio incestuoso con su suegra. Como la iniquidad no debía tolerarse, Pablo había dado órdenes de que el hombre fuera excomulgado. También había reprendido severamente a los corintios, porque durante tanto tiempo habían alentado esa enormidad (321) con su disimulo y paciencia. De este pasaje se desprende que había sido llevado al arrepentimiento, después de haber sido amonestado por la Iglesia. Por eso Pablo ordena que sea perdonado y que también lo sostenga el consuelo.

Este pasaje debe ser observado cuidadosamente, como nos muestra, con qué equidad y clemencia debe regularse la disciplina de la Iglesia, para que no haya una severidad indebida. Es necesario el rigor para que los malvados no se vuelvan más atrevidos por la impunidad, que con justicia se pronuncia como un atractivo.al vicio. Pero, por otro lado, como existe el peligro de que la persona castigada se desanime, se debe actuar con moderación al respecto, para que la Iglesia esté preparada para extender el perdón, tan pronto como esté plenamente satisfecha de su penitencia. En este departamento, encuentro una falta de sabiduría por parte de los obispos antiguos; y ciertamente no deben ser excusados, sino por el contrario, debemos señalar su error para que aprendamos a evitarlo. Pablo está satisfecho con el arrepentimiento del ofensor, para que pueda tener lugar una reconciliación con la Iglesia. Ellos, en cambio, al no dar cuenta de su arrepentimiento, han emitido cánones sobre el arrepentimiento durante tres años, durante siete años y, en algunos casos, durante la vida. Por estos excluyen a los pobres infelices de la comunión de la Iglesia. Y, de esta manera, el ofensor o se aleja más de la Iglesia, o (322) es inducido a practicar la hipocresía. Pero incluso si la promulgación fuera más plausible en sí misma, esta consideración, en mi opinión, sería suficiente para condenarla, que está en desacuerdo con la regla del Espíritu Santo, que el Apóstol prescribe aquí.

Versículo 7

7. *Para que no sea devorado por un dolor excesivo* El fin de la excomunión, en lo que concierne al poder del ofensor, es este: que, dominado por el sentimiento de su pecado, sea humillado ante los ojos de Dios y la Iglesia, y puede solicitar el perdón con sincera aversión y

confesión de culpa. El hombre que ha sido llevado a esto, ahora necesita más consuelo que una severa reprensión. Por lo tanto, si continúas tratándolo con dureza, no será disciplina, sino dominación cruel. Por lo tanto, debemos cuidarnos cuidadosamente de no presionarlos más allá de este límite. (323) Porque nada es más peligroso que darle un asidero a Satanás para tentar al ofensor a la desesperación. Ahora le damos armas a Satanás en cada caso, en el que dejamos sin consuelo a aquellos que están seriamente afectados por su pecado.

Versículo 9

9. *Porque también te había escrito con este propósito*. Anticipa una objeción, que podrían presentar. "¿Qué querías decir, entonces, cuando estabas tan indignado, porque no le habíamos infligido castigo? De ser un juez tan severo, a convertirse de repente en un defensor, ¿no es esto indicativo de un hombre que vacila entre disposiciones contradictorias? (324) Esta idea podría restar valor a la autoridad de Pablo; pero él responde que ha obtenido lo que pidió y que, por tanto, estaba satisfecho, de modo que ahora debe ceder ante la compasión. Porque, habiendo sido corregido su descuido, no había nada que les impidiera levantar al hombre con su clemencia, cuando ahora estaban postrados y abatidos. (325)

Versículo 10

10. *A quien perdonáis* . Para poder apaciguarlos más fácilmente, agregó su voto en apoyo del indulto otorgado por ellos. (326) "No dudes en perdonar: te prometo que confirmaré todo lo que hayas hecho y ya suscribo tu sentencia de perdón". *En segundo lugar* , dice que hace esto *por ellos;* y eso también, sincera y cordialmente. Ya había mostrado cuán deseoso estaba de que se consultara el bienestar del hombre: ahora declara que lo concede de buena gana a los corintios.

En lugar de la expresión *a los ojos de Cristo* , algunos prefieren la *persona* , (327) porque Pablo en esa reconciliación estaba en la habitación de Cristo, (328) y de alguna manera representaba a su

persona. (329) Sin embargo, estoy más inclinado a entender que él declara que élperdona sinceramente y sin ninguna pretensión. Porque está acostumbrado a emplear esta frase para expresar una rectitud pura y sin disimulo. Sin embargo, si alguien prefiere la primera interpretación, hay que observar que la *persona de Cristo* está interpuesta, porque no hay nada que deba inclinarnos más al ejercicio de la misericordia.

VERSÍCULO 11

11. *Para que Satanás no se aproveche de nosotros*. Esto puede verse como una referencia a lo que había dicho anteriormente con respecto al dolor excesivo. Porque es un fraude sumamente perverso (330) de Satanás, cuando nos priva de todo consuelo, nos traga, por así decirlo, en un abismo de desesperación; y tal es la explicación que da Crisóstomo. Sin embargo, prefiero verlo como una referencia a Pablo y los Corintios. Porque había un doble peligro, que los acosaba de las estratagemas de Satanás: en el caso de que fueran excesivamente duros y rigurosos, o, por otro lado, en el caso de que surgieran disensiones entre ellos. Pues sucede muy a menudo que, bajo el color del celo por la disciplina, se cuela un rigor farisaico que se apresura a arruinar al miserable infractor, en lugar de curarlo. Sin embargo, en mi opinión, habla del *segundo* peligro; porque si Pablo no hubiera favorecido hasta cierto punto los deseos de los corintios, Satanás habría prevalecido encendiendo contiendas entre ellos.

Porque no ignoramos sus artimañas , es decir, "Sabemos, por haber sido advertidos por el Señor, que una estratagema a la que recurre con cuidado es que cuando no puede arruinarnos por medios abiertos, nos sorprende cuando se va nuestra guardia haciendo un ataque secreto. (331) Como, pues, somos conscientes de que nos ataca con artificios indirectos, y que nos ataca con maquinaciones secretas, debemos mirar bien delante de nosotros, y tener cuidado de que no pueda, de alguna parte, haznos daño. Emplea la palabra *dispositivos* en el sentido en que los hebreos hacen uso del término זמה (*zimmah* ,) pero en un mal sentido, (332) como ingeniosos esquemas y maquinaciones, que no deberían ser desconocidos para los creyentes, y

no lo serán, siempre que entregarse a la guía del Espíritu de Dios. En resumen, como Dios nos advierte, que Satanás emplea todos los medios para imponernos y, además de esto, nos muestra por qué métodos puede practicar la impostura sobre nosotros, es nuestra parte estar alerta, para que pueda no tengo ni una sola grieta por la que pasar.

Versículo 12

12. *Cuando llegué a Troas* Al mencionar ahora lo que había estado haciendo mientras tanto, en qué lugares había estado y qué ruta había seguido en sus viajes, confirma cada vez más lo que había dicho anteriormente en cuanto a su venida a los corintios. Dice que había venido a Troas desde Éfeso por causa del evangelio, porque no habría procedido en esa dirección, al entrar en Acaya, si no hubiera tenido el deseo de pasar por Macedonia. Sin embargo, como no encontró allí a Tito, a quien había enviado a Corinto, y por quien debería haber sido informado sobre el estado de esa Iglesia, aunque podría haber hecho mucho bien allí, y aunque se le presentó una oportunidad. a él, sin embargo, dice, dejando todo a un lado, vino a Macedonia, deseoso de ver a Tito. Aquí hay una evidencia de un grado singular de apego a los corintios, que estaba tan ansioso por respetarlos, que no *tuvo descanso en ninguna* parte, incluso cuando se presentó una gran perspectiva de utilidad, hasta que aprendió el estado de sus asuntos. De ahí que parezca por qué retrasó su llegada. No deseaba acudir a ellos hasta conocer el estado de sus asuntos. De ahí que parezca por qué retrasó su llegada. No quería ir a ellos hasta que tuvo una primera conversación con Tito. Luegoaprendí del informe que le trajo Tito, que las cosas en ese momento aún no estaban maduras para que él llegara a ellos. Por lo tanto, es evidente que Pablo amaba tanto a los corintios, que acomodó todos sus viajes y largos circuitos para su bienestar, y que, en consecuencia, había llegado a ellos más tarde de lo que había prometido, no por haber olvidado su promesa. cambió precipitadamente su plan, o de haberse dejado llevar por algún grado de *inconstancia,* (2 Corintios 1:17), sino porque la demora era más provechosa para ellos.

También se me abrió una puerta. Hemos hablado de esta metáfora al comentar el último capítulo de la Primera Epístola. (1 Corintios 16: 9.) Su significado es que se había presentado una oportunidad de promover el evangelio. (334) Porque así como se ofrece la oportunidad de entrar cuando *se abre* la *puerta,* así los siervos del Señor avanzan cuando se presenta la oportunidad. La *puerta está cerrada* cuando no se ofrece ninguna perspectiva de utilidad. Ahora que, al cerrarse la puerta, nos conviene adentrarnos en un nuevo curso, en lugar de esforzarnos más para cansarnos en vano con un trabajo inútil, así cuando se presenta una oportunidad de edificación, consideremos que de la mano de Dios se nos abre una puerta para presentar a Cristo allí, y no retengamos el cumplimiento de tan amable indicación de Dios. (335)

Sin embargo, puede parecer que Pablo se había equivocado en esto: que desatendiendo, o al menos dejando sin mejorar, una oportunidad que estaba a su alcance, se fue a Macedonia. "¿No debería más haberse dedicado al trabajo que tenía entre manos, que, después de hacer poco más que un comienzo, separarse de repente en otra dirección?" También hemos observado ya que la *apertura de una puerta* es una evidencia de una llamada divina, y esto es indudablemente cierto. Respondo que, dado que Pablo no estaba de ninguna manera restringido a una Iglesia, sino que estaba vinculado a muchas al mismo tiempoEn algún momento, no era su deber, como consecuencia del aspecto actual de uno de ellos, dejar de preocuparse por los demás. Además, cuanto más conexión tenía con la Iglesia de Corinto, era su deber estar mucho más dispuesto a ayudarla; porque debemos considerar razonable que una Iglesia, que había fundado por su ministerio, sea considerada por él con un afecto singular (336), así como en este día es nuestro deber, en verdad, promover el bienestar de toda la Iglesia, y preocuparse por todo el cuerpo de ella; y sin embargo, cada uno tiene, sin embargo, una conexión más estrecha y santa con su propia Iglesia, a cuyos intereses está más especialmente dedicado. Las cosas estaban en un estado lamentable en Corinto, de modo que Pablo no estaba en un grado ordinario ansioso por el tema. Por tanto, no es de extrañar si, bajo la influencia de este motivo, dejó sin mejorar una

oportunidad que en otras circunstancias no debía desaprovecharse; ya que no estaba en su poder ocupar todos los puestos de servicio al mismo tiempo. Sin embargo, no es del todo probable que abandonara Troas, hasta que primero presentó a alguien en su lugar para mejorar la apertura que se había producido. (337)

Versículo 14

14. *Pero gracias a Dios*. Aquí nuevamente se enorgullece del éxito de su ministerio, y muestra que no había estado ocioso en los diversos lugares que había visitado; pero para que no pueda hacer esto de manera odiosa, se pone en marcha con una acción de gracias, que luego lo encontraremos repitiendo. Ahora bien, en un espíritu de ambición, no ensalza sus propias acciones, para que su nombre sea tenido en renombre, ni tampoco, en mera pretensión, da gracias a Dios a la manera del fariseo, mientras se enaltece, en el tiempo medio, con orgullo y arrogancia. (Lucas 18:11 .) En lugar de esto, desea de corazón que todo lo que sea digno de alabanza sea reconocido como obra de Dios únicamente, para que solo su poder sea ensalzado. Además, cuenta sus propias alabanzas con miras ala ventaja de los corintios de que, al oír que había servido al Señor con tanto fruto en otros lugares, no permitieran que su labor fuera improductiva entre ellos y aprendieran a respetar su ministerio, que Dios en todas partes hizo tan glorioso. y fructífero. Porque lo que Dios honra de manera tan ilustre, es criminal despreciarlo o menospreciarlo. Nada era más perjudicial para los corintios que tener una visión desfavorable del apostolado y la doctrina de Pablo; nada, por otra parte, era más ventajoso que tener a ambos en estima. Ahora había comenzado a ser despreciado por muchos y, por lo tanto, no era su deber guardar silencio. Además de esto, opone esta santa jactancia a las injurias de los impíos.

Quien nos hace triunfar Si traduces la palabra literalmente, será *Qui nos triumphat* , *Quien triunfará sobre nosotros*. (338) Pablo, sin embargo, quiere decir algo diferente de lo que esta forma de expresión denota entre los latinos. (339) Porque se dice que los cautivos son *vencidos* cuando, a modo de vergüenza, son atados con cadenas y

arrastrados ante el carro del conquistador. El significado de Pablo, por otro lado, es que él también participó en el triunfo del que disfrutaba Dios, porque lo había ganado con su instrumentalidad, así como los lugartenientes acompañaron a caballo el carro del general en jefe, como partícipes del honor. (340) Así como, en consecuencia, todos los ministros del evangelio luchan bajo los auspicios de Dios, así también le procuran la victoria y el honor del *triunfo* ; (341) pero, al mismo tiempo, honra a cada uno de ellos con una parte del *triunfo,* según el puesto que le asigna en el ejército y en proporción a los esfuerzos que realiza. Así disfrutan, por así decirlo, de un *triunfo,* pero es de Dios más que de ellos. (342)

Añade, *en Cristo,* en cuya persona Dios mismo *triunfa,* por cuanto le ha conferido toda la gloria del imperio. Si alguien prefiriera traducirlo así: "Quien triunfa por medio de nosotros", incluso de esa manera se entenderá un significado suficientemente consistente.

El olor de su conocimiento. El *triunfo* consistió en esto, que Dios, por su instrumentalidad, obró poderosa y gloriosamente, perfumando el mundo con el *olor* saludable de su gracia, mientras que, por medio de su doctrina, llevó a algunos al conocimiento de Cristo. Realiza, sin embargo, la metáfora del *olor,* mediante la cual expresa tanto la deliciosa dulzura del Evangelio como su poder y eficacia para inspirar la vida. Mientras tanto, Pablo les instruye, que su predicación está tan lejos de ser insípida, que aviva las almas con su mismo *olor*. Sin embargo, aprendamos de esto, que solo aquellos que dominan correctamente el evangelio, quienes, por la dulce fragancia de Cristo, son movidos a desearlo, a fin de despedirse de los encantos del mundo.

Dice *en todos los lugares,* insinuando con estas palabras, que no fue a ningún lugar en el que no obtuviera algún fruto, y que, dondequiera que fuera, se veía alguna recompensa por su trabajo. Los corintios sabían en cuántos lugares había sembrado previamente la semilla del evangelio de Cristo. Ahora dice que el último se correspondía con el primero. (343)

VERSÍCULO 15

15. *Un dulce olor de Cristto* La metáfora que había aplicado al conocimiento de Cristo, ahora la traslada a las personas de los Apóstoles, pero es por la misma razón. Porque como se les llama la *luz del mundo,* (Mateo 5:14 ,) porque iluminan a los hombres al sostener la antorcha del evangelio, y no como si los iluminaran con su propio brillo; por eso tienen el nombre de *olor,* no como si emitieran alguna fragancia de sí mismos, sino porque la doctrina que traen es odorífera, para que pueda impregnar al mundo entero con su deliciosa fragancia. (344) No obstante, es cierto, que esta recomendación es aplicable a todos los ministros del Evangelio, porque donde hay una proclamación pura y sin adornos del Evangelio, no se encontrará *allí* la influencia de ese *olor,* de los cuales Pablo aquí habla. Al mismo tiempo, no hay duda de que habla particularmente de sí mismo y de los que fueron como él, volviendo a su elogio lo que los calumniadores le imputan como falta. Porque el hecho de que muchos se opusieran y estuviera expuesto al odio de muchos, fue la razón por la que lo despreciaron. En consecuencia, él responde que los ministros fieles y rectos del evangelio tienen un olor agradable ante Dios, no solo cuando avivan las almas con un olor saludable, sino también cuando traen destrucción a los incrédulos. Por tanto, el evangelio no debe ser menos estimado por ese motivo. "Ambos olores", dice él, "son agradecidos a Dios: aquello por lo que los elegidos son refrescados para salvación, y aquello por lo que los malvados reciben un golpe mortal".

Aquí tenemos un pasaje notable, por el cual se nos enseña, que, cualquiera que sea el resultado de nuestra predicación, sin embargo, agrada a Dios si se predica el Evangelio, y nuestro servicio le será aceptable; y además, que no menoscaba en ningún grado la dignidad del Evangelio, que no hace bien a todos; porque Dios es glorificado incluso en esto, que el Evangelio se convierte en ocasión de ruina para los impíos, es más, debe resultar así. Sin embargo, si éste es un *olor dulce* para Dios, debería serlo también para nosotros, o en otras palabras, no nos conviene ofendernos, si la predicación del Evangelio no es saludable para todos; pero, por el contrario, consideremos que es

suficiente si adelanta la gloria de Diostrayendo justa condenación sobre los malvados. Sin embargo, si los heraldos del Evangelio están en mal olor en el mundo, porque su éxito no llega en todos los aspectos a sus deseos, tienen este consuelo escogido, que envían a Dios el perfume de una dulce fragancia, y lo que para el mundo es un olor ofensivo, es un *olor dulce* para Dios y los ángeles. (345)

El término *olor* es muy enfático. "Tal es la influencia del Evangelio en ambos aspectos, que acelera o mata, no solo por su sabor, sino por su propio olor. Sea lo que sea, nunca se predica en vano, sino que invariablemente tiene un efecto, ya sea para la vida o para la muerte ". (346) Pero se pregunta, ¿cómo concuerda esto con la naturaleza del Evangelio, que lo encontraremos, poco después, llamando *ministerio* de la vida? (2 Corintios 3: 6.) La respuesta es sencilla: el Evangelio se predica para la salvación: esto es lo que le pertenece propiamente; pero solo los creyentes son partícipes de esa salvación. Mientras tanto, es una ocasión de condenación para los incrédulos, que surge de su propia culpa. Así

Cristo no vino al mundo para condenar al mundo (Juan 3:17).

porque ¿qué necesidad había de esto, ya que sin él todos estamos condenados? Sin embargo, envía a sus apóstoles para *atar,* así como para *desatar,* y para *retener los* pecados, así como para *remitirlos* . (Mateo 18:18 ; Juan 20:23 .) Él es la *luz del mundo* (Juan 8:12), pero ciega a los incrédulos. (Juan 9:39 .) Él es una Roca, por cimiento, pero también es para muchos una piedra de tropiezo. (347) (Isaías 8:14 .) Por lo tanto, siempre debemos distinguir entre el oficio propio del Evangelio, (348) y el accidental (por así decirlo) que debe imputarse a la depravación de la humanidad, a la que es debido, que la vida para ellos se convierte en muerte.

Versículo 16

16. *¿ Y quién es suficiente para estas cosas?* Algunos (349) piensan que esta exclamación se introdujo para prevenir la arrogancia, pues confiesa que desempeñar el oficio de buen apóstol (350) de Cristo es algo que excede todo poder humano, y así atribuye la alabanza a Dios.

Otros piensan que se da cuenta del pequeño número de buenos ministros. En mi opinión, hay un contraste implícito que se expresa poco después. “La profesión, es cierto, es común, y muchos se jactan con confianza; pero tener la realidad es indicativo de una excelencia rara y distinguida. (351) No reclamo nada para mí, sino lo que se descubrirá que hay en mí, si se prueba ”. En consecuencia, como aquellos que tienen en común el oficio de instructor reclaman indiscriminadamente el título, Pablo, al reclamar para sí mismo una excelencia peculiar, se separa del rebaño de aquellos que tenían poca o ninguna experiencia de la influencia del Espíritu.

VERSÍCULO 17

17. *Porque no lo somos.* Ahora se contrapone más abiertamente a los falsos apóstoles, y eso a modo de amplificación, y al mismo tiempo, con el fin de excluirlos de la alabanza que se había reclamado a sí mismo. “Es por buenas razones”, dice, “que hablo en términos honorables de mi apostolado, porque no tengo miedo de ser condenado por vanidad, si se exige una prueba. Pero muchos, por motivos falsos, se arrogan lo mismo a sí mismos, y se encontrará que no tienen nada en común conmigo. Porque *adulteran la palabra del Señor,* que yo dispenso con la mayor fidelidad y sinceridad para la edificación de la Iglesia ”. No creo que sea probable, sin embargo, que aquellos que son reprobados aquí predicaran doctrinas abiertamente malas o falsas; pero soy más de opinión, que corrompieron el derechoel uso de la doctrina, ya sea en aras de la ganancia o de la ambición, para privarla por completo de energía. A esto lo llama *adulterar*. Erasmus prefiere hacer *que - cauponari - carga del comercio* (352) La palabra griega καπηλεύειν *,* se toma de los minoristas, o taberneros, que están acostumbrados a adulterar sus productos básicos, que pueden alcanzar un precio más alto. No sé si la palabra *cauponari* se usa en ese sentido entre los latinos. (353)

De hecho, es cierto por la cláusula correspondiente, que Pablo pretendía expresar aquí - corrupción de la doctrina - no como si se hubieran rebelado contra la verdad, sino porque la presentaron bajo un disfraz y no en su pureza genuina. Porque la doctrina de Dios se

corrompe de dos maneras. Se corrompe de manera *directa* , cuando se mezcla con falsedad y mentira, de modo que ya no sea la pura y genuina doctrina de Dios, sino que es falsamente recomendada bajo ese título. Se corrompe *indirectamente* cuando, aunque conserva su pureza, se vuelve de aquí para allá para agradar a los hombres, y se desfigura con disfraces indecorosos, buscando el favor. Así se encontrarán algunos en cuya doctrina no se detectará la impiedad, pero mientras persiguen los aplausos del mundo haciendo una exhibición de su agudeza y elocuencia, o son ambiciosos de algún lugar, o miran boquiabiertos por *lucro sucio,* (1 Timoteo 3: 8) o están deseosos de levantarse de una u otra forma, sin embargo, corrompen la doctrina misma abusando de ella injustamente o subordinándola a sus inclinaciones depravadas. Me inclino, por tanto, a retener la palabra *adulterar,* ya que expresa mejor lo que ocurre ordinariamente en el caso de todos los que juegan con la sagrada palabra de Dios, como con una pelota, y transformarla según su conveniencia. (354) Porque es necesario que degeneren de la verdad y prediquen una especie de evangelio artificial y espurio.

Pero desde la sinceridad. La palabra *como* aquí es superflua, como en muchos otros lugares. (355)En contraste con la corrupción de la que había hecho mención, utiliza, en *primer lugar* , el término *sinceridad,* que puede entenderse como una referencia a la manera de predicar, así como a la disposición del espíritu. Apruebo más bien este último. *En segundo lugar,* contrasta con ella una dispensación fiel y concienzuda de la misma, en la medida en que entrega fielmente a la Iglesia de mano en mano, (356) como dicen, el Evangelio que Dios le había encomendado, y le había dado en cargar. *En tercer lugar,* a esto le une una mirada a la presencia divina. Porque quienquiera que tenga las tres cosas siguientes, no correrá peligro de formar el propósito de corromper la palabra de Dios. La *primera* es que seamos impulsados por un verdadero celo por Dios. La *segunda* es: que tengamos en cuenta que es su negocio lo que estamos negociando, y no presentamos nada más que lo que ha venido de él. La *tercera* es que consideramos que no hacemos nada de lo que él no sea testigo y espectador, y así aprendemos a remitir todo a su juicio.

En Cristo significa *según Cristo*. Porque la traducción de Erasmo, *Por Cristo,* es ajena a la intención de Pablo. (357)



2 Corintios 3

Verso 1

1. *¿Comenzamos?* Parece que esta objeción también se presentó contra él: que le gustaba demasiado publicar sus propias hazañas, y que también lo hicieron aquellos que se sintieron afligidos al descubrir que la fama, que estaban ansiosamente deseoso de obtener, fue efectivamente obstruido como consecuencia de su excelencia superior. En mi opinión, ellos ya habían encontrado fallas en la epístola anterior, sobre esta base, de que él se complacía inmoderadamente en elogios de sí mismo. Para *felicitar* aquí medios para presumir tontamente y sin medida, o al menos para contar las propias alabanzas en un espíritu de ambición. Los calumniadores de Pablo tenían un pretexto plausible: que es una cosa repugnante (359) y odiosa en sí misma que uno sea el trompetista de sus propias alabanzas. Pablo, sin embargo, tenía una excusa basada en la *necesidad, en la* medida en que se gloriaba, solo porque estaba cerrado a ella. Su designio también lo elevó por encima de toda calumnia, ya que no tenía nada a la vista sino que el honor de su apostolado permaneciera intacto para la edificación de la Iglesia; porque si no se hubiera violado el honor de Cristo, él fácilmente habría dejado pasar desapercibido lo que tendía a restar mérito a su propia reputación. Además, vio que estaba muy en contra de los corintios, que su autoridad había disminuido entre ellos. En primer lugar, por lo tanto, presenta su calumnia, haciéndoles saber que no es del todo ignorante en cuanto al tipo de conversación que era corriente entre ellos.

¿Necesitamos? La respuesta se adapta (para usar una expresión común) a la persona más que a la cosa, aunque luego la encontraremos diciendo todo lo que se requirió en referencia a la cosa misma. En la actualidad, sin embargo, reprende su malignidad, por cuanto les disgustó, si él en algún momento de mala gana, incluso cuando ellos

mismos lo constreñían, mencionaba la gracia que Dios le había otorgado, mientras ellos mismos mendigaban en todo. aposentos para epístolas, que estaban completamente llenos de elogios halagadores. Dice que no necesita elogios de palabras, mientras que sus obras lo elogian abundantemente. Por otro lado, los convence de un codicioso deseo de gloria, en la medida en que se esforzaron por adquirir el favor a través del sufragio de los hombres. (360) De esta manera, repele con gracia y apropiadamente su calumnia. Sin embargo, no debemos inferir de esto que es absolutamente y en sí mismo incorrecto recibir recomendaciones, (361) siempre que las utilice para un buen propósito. Porque el mismo Pablo recomienda a muchos; y esto no lo habría hecho si hubiera sido ilegal. Sin embargo, aquí se requieren dos cosas: *primero* , que no sea una recomendación provocada por la adulación, sino un testimonio totalmente imparcial; (362) y , en *segundo lugar* , que no se dé con el propósito de procurar el avance del individuo, sino simplemente para que sea el medio de promover el avance del reino de Cristo. Por esta razón, he observado, que Pablo tiene en cuenta a los que lo habían atacado con calumnias.

VERSÍCULO 2

2. *Vosotros sois nuestra epístola*. No hay poca ingenuidad en hacer que su propia gloria dependa del bienestar de los corintios. "Mientras sigan siendo cristianos, tendré suficientes recomendaciones. Porque tu fe habla mi alabanza, como *el sello de mi apostolado*. "(1 Corintios 9: 2.)

Cuando dice - *escrito en nuestros corazones* , esto puede entenderse en referencia a Silvanus y Timotheus, y en ese caso el significado será: "No nos contentamos con este elogio, que derivamos de la cosa misma. Las recomendaciones, que otros tienen, vuelan ante los ojos de los hombres, pero esto, que *tenemos* , tiene su asiento en la conciencia de los hombres ". También puede verse como una referencia en parte a los corintios, en este sentido: "Aquellos que obtienen recomendaciones a fuerza de súplica, no tienen en la conciencia lo que llevan escrito en papel, y aquellos que recomiendan a otros a menudo lo hacen más bien por camino del favor que del juicio.

Nosotros, por otro lado, tenemos el testimonio de nuestro apostolado, de un lado y otro, grabado en el corazón de los hombres ”.

Lo que se conoce y se lee También se podría leer - “Lo que se conoce y se *reconoce”,* debido a la ambigüedad de la palabra ἀναγινωσκεσαι, (363) y no sé si esta última podría ser más adecuada. Sin embargo, no estaba dispuesto a apartarme de la traducción común, cuando no estaba obligado a hacerlo. Solo permita que el lector tenga esto ante su vista, para que pueda considerar cuál de las dos versiones es la preferible. Si lo *reconocemos,* habrá un contraste implícito entre una epístola que es segura y de autoridad incuestionable, y las que son falsas. (364) E, indudablemente, lo que sigue inmediatamente está más bien del lado de la última versión, porque presenta la *Epístola de Cristo,* en contraste con las que son falsificadas y fingidas.

Versículo 3

3. *Vosotros sois la epístola de Cristo* Siguiendo la metáfora, dice que la epístola de la que habla fue escrita por Cristo, por cuanto la fe de los corintios era obra suya. Dice que fue *ministrado* por él, como queriendo decir con esto, que había estado en el lugar de la tinta y la pluma. En fin, hace de Cristo el autor y él mismo el instrumento, para que los calumniadores entiendan, que es con Cristo con lo que tienen que hacer, si continúan hablando contra él (365) con malignidad. Lo que sigue tiene la intención de aumentar la autoridad de esa *epístola.* La segunda cláusula, (366), sin embargo, ya tiene una referencia a la comparación que luego se hace entre la ley y el evangelio. Pues aprovecha de esto poco después, como veremos, para entrar en una comparación de esta naturaleza. Las antítesis aquí empleadas - *tinta* y *espíritu, piedras* y *corazón* - dan no poco peso a sus declaraciones, a modo de amplificación. Porque al establecer un contraste entre la *tinta* y el *Espíritu de Dios* , y entre las *piedras* y el *corazón,* expresa más que si simplemente hubiera hecho mención del *Espíritu* y el *corazón,* sin establecer comparación alguna.

No en tablas de piedra. Él alude a la promesa que está registrada

en Jeremías 31:31 y Ezequiel 37:26 , con respecto a la gracia del Nuevo Testamento.

Haré, dice él, un nuevo pacto con ellos, no como el que hice con sus padres; pero escribiré mis leyes en sus corazones y las grabaré en sus entrañas. Además, quitaré el corazón de piedra de en medio de ti, y te daré un corazón de carne para que andes en mis preceptos. (Ezequiel 36:26 .)

Pablo dice que esta bendición se logró por medio de su predicación. De ahí que parezca abundantemente que es un fiel ministro del Nuevo Pacto, que es un testimonio legítimo a favor de su apostolado. El epíteto *carnal* no se toma aquí en mal sentido, sino que significa blando y flexible, (367) en contraste con *pétreo* , es decir, duro y obstinado, como es el corazón del hombre por naturaleza, hasta que ha sido sometido por el Espíritu de Dios. (368)

VERSÍCULO 4

4. *Y tal confianza* Como fue un magnífico elogio el que Pablo había pronunciado para el honor de sí mismo y de su Apostolado, no sea que parezca hablar de sí mismo con más confianza de lo que corresponde, transfiere toda la gloria a Dios, de quien reconoce que ha recibido todo lo que tiene. "Con esta jactancia", dice, "ensalzo a Dios antes que a mí mismo, *por cuya gracia soy lo que soy"*. (1 Corintios 15:10 .) Agrega, como está acostumbrado a hacer *por Cristo,* porque él es, por así decirlo, el canal a través del cual todos los beneficios de Dios fluyen hacia nosotros.

VERSÍCULO 5

5. *No es que seamos competentes.* (370) Cuando así renuncia a todo mérito, no es como si se humillara en una simple modestia fingida, sino que en lugar de esto, dice lo que realmente piensa. Ahora vemos que no deja nada al hombre. Por la parte más pequeña, en cierto modo, se *piensa en* un buen trabajo . En otras palabras, (371) no tiene ni la *primera* parte de la alabanza, ni la *segunda* ; y sin embargo, ni siquiera nos permite *esto* . Como es menos *pensar* que *querer* , ¡cuán

necios actúan los que se arrogan una *voluntad* recta , cuando Pablo no les deja ni siquiera la facultad de *pensar* ! (372) Los papistas han sido engañados por el término *suficiencia* , que utiliza el Viejo Intérprete. (373) Porque piensan salir adelante reconociendo que el hombre no está calificado para formar buenos propósitos, mientras que, mientras tanto, le atribuyen una correcta aprehensión de la mente, que, con alguna ayuda de Dios, puede efectuar algo por sí misma. . Pablo, por otro lado, declara que el hombre está necesitado, no solo de *suficiencia de sí mismo* , (αὐτάρκειαν,), sino también de *competencia* (ἱκανότητα,) (374) que sería equivalente a *idoneitas* (aptitud), si tal término estuviera en uso entre los latinos. Por lo tanto, no podría despojar al hombre de todo lo bueno de manera más eficaz. (375)

No es que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar cualquier cosa como de nosotros mismos, pero nuestra suficiencia es de Dios.

La palabra significa - razonamiento: ningún acto racional puede realizarse sin razonar; esto no es puramente nuestro. No tenemos suficiencia de nosotros mismos, *como de nosotros mismos* , original y radicalmente de nosotros mismos, como si fuéramos el autor de esa suficiencia, ya sea natural o meritoriamente. Y Calvin observa que la palabra no es αὐτάρκεια, sino ἱκανότη ", no una *habilidad propia* , sino una *aptitud* o *adecuación* a cualquier pensamiento de gracia. ¿Cómo podemos complacerlo con cualquier acto, ya que, en todas sus partes, es de él, no de nosotros mismos? Porque así como el *pensamiento* es el primer requisito, así es perpetuamente un requisito para el progreso de cualquier acto racional, de modo que todo pensamiento en cualquier acto, y todo el progreso, en el que debe haber un torrente de pensamientos, proviene de la suficiencia de Dios. . " - *Obras de Charnock* , volumen 2, p. 149. - *Ed.*

Versículo 6

6. *Quién nos ha hecho competentes*. (376) Se había reconocido a sí mismo completamente inútil. Ahora declara que, por la gracia de Dios, ha sido calificado (377) para un cargo, para el cual antes no estaba

calificado. De esto inferimos su magnitud y dificultad, pues nadie puede emprenderlo, que no haya sido preparado y modelado previamente para ello por Dios. También es intención del Apóstol ensalzar la dignidad del Evangelio. Al mismo tiempo, no hay duda de que indirectamente expone la pobreza de aquellos que se jactaban en altos términos de sus dotes, mientras no recibieron ni una sola gota de gracia celestial.

No de la letra, sino del espíritu . Ahora sigue la comparación entre la ley y el evangelio, que había mencionado anteriormente. No se sabe, sin embargo, si fue llevado a esta discusión, al ver que había en Corinto ciertos devotos perversos (378) de la ley, o si aprovechó alguna otra cosa para entrar en ella. Por mi parte, como no veo evidencia de que los falsos apóstoles hubieran confundido allí la ley y el evangelio, opino más bien que, como él tenía que ver con los declamadores sin vida, que se esforzaban por obtener aplausos con meras parloteo, (379) y al ver que los oídos de los corintios estaban cautivados con tal brillo, quiso mostrarles cuál era la principal excelencia del evangelio, y cuál era la principal alabanza de sus ministros. Ahora bien, esto lo hace consistir en la eficacia del Espíritu. Una comparación entre la ley y el evangelio no era adecuada en un grado ordinario para mostrar esto. Me parece que ésta es la razón por la que llegó a entrar en él.

Sin embargo, no hay duda de que con el término *letra* se refiere al Antiguo Testamento, como con el término *espíritu* se refiere al evangelio; porque, después de llamarse a sí mismo *ministro del Nuevo Testamento,* agrega inmediatamente, a modo de exposición, que es un *ministro del espíritu,* y contrasta la *letra* con el *espíritu*. Ahora debemos investigar el motivo de esta designación. La exposición ideada por Orígenes ha entrado en circulación general: que por la *letra* debemos entender el significado gramatical y genuino de las Escrituras, o el sentido *literal* , (como lo llaman), y que por *espíritu* se entiende el significado alegórico, que comúnmente se considera que es el significado *espiritual* . En consecuencia, durante varios siglos, no se dijo nada más comúnmente, o se recibió de manera más general, que esto: que Pablo aquí nos proporciona una clave para exponer las

Escrituras mediante alegorías, mientras que nada está más lejos de su intención. Porque por el término *letra* se refiere a la predicación externa, de una clase que no llega al corazón; y, por otro lado, por *espíritu* se refiere a doctrina viva, de tal naturaleza que *obra eficazmente* (1 Tesalonicenses 2:13) en la mente de los hombres, (380) mediante la gracia del Espíritu. Por lo tanto, el término *letra* se refiere a *la* predicación *literal* , es decir , *muerta* e *ineficaz,* percibida solo por el oído. Por otro lado, el término *espíritu* se refiere a *la* doctrina *espiritual* , es decir, lo que no se pronuncia simplemente con la boca, sino que llega eficazmente a las almas de los hombres con un sentimiento vivo. Porque Pablo tenía un ojo puesto en el pasaje de Jeremías, que cité hace poco, (Jeremías 31:31 ,) donde el Señor dice, que su ley había sido proclamada meramente con la boca, y que, por lo tanto, había sido de de corta duración, porque el pueblo no lo abrazó en su corazón, y él promete el Espíritu de regeneración bajo el reinado de Cristo, para escribir su evangelio, es decir, el nuevo pacto, en sus corazones. Pablo ahora se jacta de que el cumplimiento de esa profecía se vea en su predicación, para que los corintios puedan percibir cuán inútil es la locuacidad de esos vanidosos jactanciosos, que hacen ruido incesante (381) mientras están desprovistos de la eficacia de el espíritu.

Se pregunta, sin embargo, si Dios, bajo el Antiguo Testamento, simplemente sonaba como una voz externa, y no hablaba también internamente a los corazones de los piadosos por su Espíritu. Respondo, en *primer* lugar, que Pablo aquí tiene en cuenta lo que pertenecía peculiarmente a la ley; porque aunque Dios entonces obró por su Espíritu, sin embargo, eso no surgió del ministerio de Moisés, sino de la gracia de Cristo, como se dice en Juan 1:17 :

La ley fue dada por Moisés; pero la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo.

Es cierto, de hecho, que la gracia de Dios no permaneció dormida durante todo ese tiempo, pero es suficiente que no fuera un beneficio que perteneciera a la ley. (382) Porque Moisés había cumplido su oficio, cuando entregó al pueblo la doctrina de la vida,

añadiendo amenazas y promesas. Por eso da a la ley el nombre de la *letra,* porque es en sí misma una predicación muerta; pero al evangelio lo llama *espíritu,* porque el ministerio del evangelio es *viviente,* mejor dicho, *vivificante.*

Respondo, en segundo lugar, que estas cosas no se afirman absolutamente en referencia ni a la ley ni al evangelio, sino respecto al contraste entre una y otra; porque incluso el evangelio no siempre es espíritu. Sin embargo, cuando llegamos a comparar los dos, se afirma verdadera y correctamente que la naturaleza de la ley es enseñar a los hombres literalmente, de tal manera que no llegue más allá del oído; y que, por otro lado, la naturaleza del evangelio es enseñar espiritualmente, porque es el instrumento de la gracia de Cristo. Esto depende del nombramiento de Dios, quien ha visto conveniente manifestar la eficacia de su Espíritu más claramente en el evangelio que en la ley, porque su obra es exclusivamente enseñar eficazmente la mente de los hombres.

Sin embargo, cuando Pablo se llama a sí mismo un *Ministro del Espíritu* , no quiere decir con esto que la gracia del Espíritu Santo y su influencia estaban ligadas a su predicación, de modo que él pudiera, cuando quisiera, exhalar el Espíritu. junto con la expresión de la voz. Simplemente quiere decir que Cristo bendijo su ministerio y así cumplió lo que se predijo con respecto al evangelio. Una cosa es que Cristo relacione su influencia con la doctrina de un hombre. (383) y otra muy distinta que la doctrina del hombre (384) tenga tal eficacia por sí misma. Somos, entonces, Ministros del Espíritu, no como si lo tuviéramos encerrado dentro de nosotros, o como si estuviéramos cautivos, no como si pudiéramos, a nuestro gusto, conferir su gracia a todos, oa quien quisiéramos, sinoporque Cristo, a través de nuestra instrumentalidad, ilumina la mente de los hombres, renueva sus corazones y, en definitiva, los regenera por completo. (385) Es como consecuencia de que existe tal conexión y vínculo de unión entre la gracia de Cristo y el esfuerzo del hombre, que en muchos casos se atribuye al ministro que pertenece exclusivamente al Señor. Porque en ese caso no se mira al simple individuo, sino toda la dispensación del evangelio, que consiste, por un lado, en la influencia secreta de Cristo,

y, por el otro, en los esfuerzos externos del hombre.

Por la letra mata . Este pasaje fue erróneamente pervertido, primero por Orígenes y luego por otros, a un significado espurio. De esto surgió un error muy pernicioso: el de imaginar que la lectura de las Escrituras no sería meramente inútil, sino incluso perjudicial, (386) a menos que se extrajera en alegorías. Este error fue la fuente de muchos males. Porque no se permitía meramente la libertad de adulterar el significado genuino de la Escritura, (387) sino que cuanto más audaz tenía alguien en esta manera de actuar, tanto más eminente era un intérprete de la Escritura. Así, muchos de los antiguos jugaron imprudentemente con la sagrada palabra de Dios, (388) como si hubiera sido una pelota para ser lanzada de un lado a otro. Como consecuencia de esto, también, los herejes tenían más en su poder para molestar a la Iglesia; porque como se había convertido en una práctica generalizada hacer que cualquier pasaje (389) significara cualquier cosa que uno pudiera elegir, no había un frenesí tan absurdo o monstruoso como para no admitir haber sido presentado con algún pretexto de alegoría. Incluso los mismos hombres buenos fueron llevados de cabeza, de tal modo que se inventaron muchísimas opiniones equivocadas, descarriados por su afición a la alegoría.

El significado de este pasaje, sin embargo, es el siguiente: que, si la palabra de Dios simplemente se pronuncia con la boca, es una ocasión de muerte, y que es vivificante, solo cuando se recibe con el corazón. Los términos *letra* y *espíritu* por tanto, no se refiera a la exposición de la palabra, sino a su influencia y fruto. Por qué es que la doctrina simplemente golpea en el oído, sin llegar al corazón, lo veremos ahora.

VERSÍCULO 7

7 *Pero si el ministerio de la muerte*. Ahora expone la dignidad del evangelio con este argumento: que Dios confirió honor distinguido a la ley, que, sin embargo, no es nada en comparación con el evangelio. La ley se hizo ilustre por muchos milagros. Pablo, sin embargo, toca aquí a uno de ellos simplemente: que el rostro de Moisés brillaba con tal

esplendor que deslumbraba los ojos de todos. Ese esplendor fue una muestra de la gloria de la ley. Ahora presenta un argumento de menor a mayor: que es apropiado que la gloria del evangelio brille con mayor esplendor, en la medida en que es muy superior a la ley.

En primer lugar, llama a la ley el *ministerio de la muerte* . En segundo lugar, dice, que la doctrina estaba *escrita con letras y con tinta* . En tercer lugar, que estaba *grabado en piedras*. En cuarto lugar, que no era de duración perpetua; pero, en lugar de esto, su condición era *temporal y se desvanecía* . Y, en quinto lugar, lo llama el *ministerio de condenación* . Para completar las antítesis, habría sido necesario que empleara tantas cláusulas correspondientes en referencia al evangelio; pero meramente se ha referido a él como si fuera el ministerio del Espíritu y de *justicia* , y como perdurable para siempre. Si examinas las palabras, la correspondencia no es completa, pero en lo que respecta al asunto en sí, lo que se expresa es suficiente. (390) Porque había dicho que el *Espíritu da vida* , y además, que los *corazones de* los hombres servían en lugar de *piedras* , y *disposición* , en lugar de *tinta*.

Examinemos ahora brevemente esos atributos de la ley y el evangelio. Sin embargo, tengamos en cuenta que no está hablando de toda la doctrina que está contenida en la ley y los profetas; y además, que no está hablando de lo que les sucedió a los padres bajo el Antiguo Testamento, sino que simplemente nota lo que pertenece peculiarmente al ministerio de Moisés. La ley estaba *grabada en piedras* y, por tanto, era una doctrina literal. Este defecto de la ley requería ser corregido por el evangelio, porque no podía dejar de ser frágil, siempre que estuviera meramente grabado en tablas de piedra. El evangelio, por tanto, es un pacto santo e inviolable, porque fue contraído por el Espíritu de Dios, actuando como seguridad. De esto también se sigue que la ley era el *ministerio de condenación* y *muerte* ; porque cuando los hombres son instruidos en cuanto a su deber, y escuchan que se declara que todos los que no rinden satisfacción a la justicia de Dios son malditos, (Deuteronomio 27:26) son condenados como bajo sentencia de pecado y muerte. De la ley, por lo tanto, no derivan más que una condena de esta naturaleza, porque Dios exige

allí lo que se le debe, y al mismo tiempo no confiere poder para cumplirlo. El evangelio, por otro lado, por el cual los hombres son regenerados y reconciliados con Dios, mediante la remisión gratuita de sus pecados, es el ministerio de justicia y, en consecuencia, también de vida.

Aquí, sin embargo, surge una pregunta: como el evangelio es olor de muerte para muerte para algunos (2 Corintios 2:16), y como Cristo es roca de tropiezo, y piedra de tropiezo puesta para la ruina de muchos, (391) (Lucas 2:34 ; 1 Pedro 2: 8 ,) ¿por qué él representa, como perteneciente exclusivamente a la ley, lo que es común a ambos? Si respondes que sucede accidentalmente que el evangelio es la fuente de la muerte y, en consecuencia, es la ocasión de ella más que la causa, en la medida en que es saludable para todos por su propia naturaleza, la dificultad seráaún permanecen sin resolver; porque la misma respuesta podría ser devuelta con verdad en referencia a la ley. Porque escuchamos lo que Moisés llamó al pueblo a dar testimonio: que él había puesto delante de ellos la vida y la muerte. (Deuteronomio 30:15 .) Escuchamos lo que el mismo Pablo dice en Romanos 7:10 - que la ley ha resultado para nuestra ruina, no por culpa alguna que se le atribuya, sino como consecuencia de nuestra maldad. Por lo tanto, como la implicación de la condenación sobre los hombres es algo que le sucede a la ley y al evangelio por igual, la dificultad aún permanece.

Mi respuesta es esta: que, a pesar de esto, hay una gran diferencia entre ellos; porque aunque el evangelio es una ocasión de condenación para muchos, no obstante, por buenas razones, se considera la doctrina de la vida, porque es el instrumento de la regeneración y nos ofrece una reconciliación gratuita con Dios. La ley, por otro lado, como simplemente prescribe la regla de una buena vida, no renueva el corazón de los hombres a la obediencia de la justicia y denuncia la muerte eterna sobre los transgresores, no puede hacer nada más que condenar. (392) O si lo prefiere de otra manera, el oficio de la ley es mostrarnos la enfermedad, de tal manera que no nos muestre, al mismo tiempo, ninguna esperanza de cura: el oficio del evangelio es, para traer un remedio a aquellos que estaban perdidos. Porque como la ley deja al hombre solo, lo condena necesariamente a

la muerte; mientras que el evangelio, llevándolo a Cristo, abre la puerta de la vida. Así, en una palabra, encontramos que es una propiedad accidental de la ley, que es perpetua e inseparable, que mata; porque como dice el Apóstol en otra parte, (Gálatas 3:10 ,)

Todos los que quedan bajo la ley están sujetos a la maldición.

No sucede, por otro lado, invariablemente con el evangelio, que *mata,* porque en él está

reveló la justicia de Dios de fe en fe, y por tanto, es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree. (Romanos 1:16 .) (393)

Queda por considerar la última de las propiedades adscritas. El Apóstol dice que la ley fue sólo por un tiempo y se requería abolirla, pero que el evangelio, por otro lado, permanece para siempre. Hay varias razones por las que el ministerio de Moisés se declara transitorio, porque era necesario que las sombras se desvanecieran en la venida de Cristo, y esa declaración:

La ley y los profetas fueron hasta Juan - (Mateo 11:13)

- se aplica a más que meras sombras. Porque da a entender que Cristo ha puesto fin al ministerio de Moisés, que era peculiar de él y se distingue del evangelio. Finalmente, el Señor declara por Jeremías, que la debilidad del Antiguo Testamento surgió de esto - que no fue grabado en el corazón de los hombres. (Jeremías 31:32 .) Por mi parte, entiendo que la abolición de la ley, de la que aquí se hace mención, se refiere a todo el Antiguo Testamento, en la medida en que se opone al evangelio, de modo que corresponde con la declaración - *La ley y los profetas fueron hasta Juan.* Porque el contexto lo requiere. Porque Pablo no está razonando aquí en cuanto a meras ceremonias, sino que muestra cuánto más poderosamente ejerce el Espíritu de Dios su poder en el evangelio, que antes bajo la ley.

Para que no pudieran mirar. Parece haber tenido la intención de reprender, indirectamente, la soberbia de quienes despreciaban el evangelio como algo excesivamente mezquino, (394) de modo que apenas podían dignarse mirarlo directamente. “Tan grande”, dice él,

“era el esplendor de la ley, que los judíos no pudieron soportarlo. Entonces, ¿qué debemos pensar del evangelio, cuya dignidad es tan superior a la de la ley, como Cristo es más excelente que Moisés?

1. Novi Testamenti. (Nuevo Testamento.)1. Veteris Testamenti. (Viejo Testamento.)

2. Spiritus. (Espíritu.) 2. Literae. (Letra.)

3. Vitae. (Vida.) 3. Mortis. (Muerte.)

4. Inscriptum cordibus. (Escrito en el corazón de los hombres). 4. Inscriptum lapidibus. (Escrito en piedras).

5. Semper durans. (Eterno.) 5. Abolendum. (Para acabar.)

6. Justitiae. (Justicia.) 6. Damnationis. (Condenación.)

7. Excellenter gloriosum. (Eminentemente glorioso.) 7. Illius Respectu ἄδοξον. (Comparativamente desprovisto de gloria).

8. Perspicuum. (Claro.) 8. Obscurum. (Oscuro.)

Piscatoris Scholia en Epist. 2, ad Corinto . - Ed.

VERSÍCULO 10

10. *Lo que se volvió glorioso*. Esto no es una corrección de lo anterior, sino más bien una confirmación; porque quiere decir que la gloria de la ley se extingue cuando sale el evangelio. Como la luna y las estrellas, aunque en sí mismas no son meramente luminosas, sino que difunden su luz por toda la tierra, desaparecen, sin embargo, antes que el brillo del sol; así que, por gloriosa que fuera la ley en sí misma, no tiene, sin embargo, gloria en comparación con la excelencia del evangelio. De ahí se sigue que no podemos valorar suficientemente o tener en suficiente estima la gloria de Cristo, que resplandece en el evangelio, como el esplendor del sol cuando resplandece; y que el evangelio se maneja neciamente, más aún, es vergonzosamente profanado, donde el poder y la majestad del Espíritu no salen a la vista, de modo que eleven la mente y el corazón de los hombres hacia el cielo.

12. *Teniendo, pues, esta esperanza*. Aquí avanza aún más, porque no se trata meramente de la naturaleza de la ley, o de esa cualidad duradera de la que hemos hablado, sino también de su abuso. Cierto, en verdad, esto también pertenecía a su naturaleza, que, al estar cubierto con un velo, no era tan manifiesto a los ojos, y que por su brillo inspiraba terror, y por consiguiente Pablo dice en otra parte, lo que equivale a lo mismo: que el pueblo de Israel había *recibido* de ella el *espíritu de servidumbre al temor*. (Romanos 8:15 .) Aquí, sin embargo, habla más bien de un abuso que fue extraño y accidental. (399) Había en ese momento en todos los lugares un grave tropiezo surgido de la desenfreno de los judíos, por cuanto rechazaron obstinadamente a Cristo. (400) Como consecuencia de esto, las conciencias se estremecieron, dudando si debían abrazar a Cristo, por no ser reconocido por el pueblo elegido. (401) Este tipo de escrúpulos quita el Apóstol, instruyéndoles, que su ceguera había sido prefigurada desde el principio, por cuanto no podían contemplar el rostro de Moisés sino a través de un *velo*. Por lo tanto, como había dicho anteriormente, que la ley se volvió gloriosa por el brillo del semblante de Moisés, ahora enseña que el *velo* era un emblema de la ceguera que iba a sobrevenir al pueblo de Israel, para la persona de Moisés representa la ley. Los judíos, por tanto, reconocieron por esto, que no tenían ojos para contemplar la ley, excepto cuando estaban cubiertos con velo.

Este *velo,* agrega, no es quitado, excepto por Cristo. De estoél concluye que nadie es susceptible de una aprehensión correcta, sino aquellos que dirigen su mente a Cristo. (402) En *primer* lugar, establece esta distinción entre la ley y el Evangelio: que el brillo de la primera más bien deslumbra los ojos de los hombres que los ilumina, mientras que en los segundos se ve claramente el rostro glorioso de Cristo. Ahora se regocija triunfalmente, sobre la base de que la majestad del Evangelio no es terrible, sino amable (403), no se oculta, sino que se manifiesta familiarmente a todos. El término *confianza* παῤῥησία , lo emplea aquí, ya sea en el sentido de una elevada magnanimidad de espíritu, con la que todos los ministros del

Evangelio deberían estar dotados, o como denotando una manifestación abierta y plena de Cristo; y este segundo punto de vista es el más probable, porque contrasta esta *confianza* con la oscuridad de la ley. (404)

Versículo 13

13. *No como Moisés,* Pablo no está razonando en cuanto a la intención de Moisés. Porque como era su oficio, publicar la ley para su pueblo, así, no puede haber duda de que estaba deseoso, que su verdadero significado fuera comprendido por todos, y que no envolvió intencionalmente su doctrina en la oscuridad, sino que la culpa era del pueblo. Por tanto, como no podía renovar la mente de los oyentes, se contentaba con cumplir fielmente el deber que se le había asignado. Más aún, habiéndole ordenado el Señor que se pusiera un *velo* entre su rostro y los ojos de los espectadores, obedeció. Por lo tanto, no se dice nada aquí que deshonre a Moisés, porque no se le pidió que hiciera más que la comisión que le fue asignada . Además de esto, esa franqueza, o esa visión débil y obtusa, de la que Pablo está hablando ahora, se limita exclusivamente a los incrédulos, porque la ley, aunque envuelta en cifras, (405) *impartió sabiduría a los bebés,* Salmo 19: 7 (406)

Versículo 14

14. *Su entendimiento fue cegado*. Les echa toda la culpa, ya que debido a su *ceguera* no dominaron la doctrina de la ley. Luego agrega: *Ese velo permanece hasta el día de hoy*. Con esto quiere decir que ese embotamiento de la visión no fue solo por una hora, sino que prefiguró cuál sería la condición de la nación en el futuro. "Ese *velo* con el que Moisés se cubrió el rostro, al publicar la ley, era el emblema de una estupidez que vendría sobre ese pueblo y continuaría sobre él por un largo período. Así, en este día, cuando se les predica la ley, en

> oyendo, no oyen, y viendo no ven. (Mateo 13:13 .)

Sin embargo, no hay ninguna razón por la que debamos preocuparnos,

como si hubiera sucedido algo nuevo. (1 Pedro 4:12 .)

Dios ha mostrado hace mucho tiempo bajo el tipo del *velo,* que sería así. Sin embargo, para que no se le atribuyera alguna culpa a la ley, vuelve a repetirlo, que *sus corazones estaban cubiertos con un velo*.

Y no se quita, porque se quitó por Cristo . Él asigna una razón, por qué están tanto tiempo ciegos en medio de la luz. Porque la ley es brillante en sí misma, pero sólo lo es cuando Cristo. se nos aparece en él, que disfrutamos de su esplendor. Los judíos apartan sus ojos de Cristo tanto como pueden. Por lo tanto, no es de extrañar si no ven nada, negándose como lo hacen a contemplar el sol. Esta ceguera por parte del pueblo elegido, sobre todo porque se ha prolongado durante tanto tiempo, nos amonesta a no enorgullecernos de los beneficios que Dios nos ha conferido. Este punto se trata en Romanos 11:20. . Sin embargo, la razón de esta ceguera nos disuada del desprecio de Cristo, al que Dios castiga tan penosamente. Mientras tanto, aprendamos que sin Cristo, el Sol de justicia (Malaquías 4: 2), no hay luz ni siquiera en la ley, ni en toda la palabra de Dios.

VERSÍCULO 16

16. *Pero cuando se haya vuelto al Señor*. Este pasaje hasta ahora ha sido mal traducido, porque tanto los escritores griegos como los latinos han pensado que la palabra Israel debía entenderse, mientras que Pablo está hablando de Moisés. Él había dicho que un *velo está sobre el corazón* de los judíos *cuando se lee a Moisés* . Inmediatamente agrega: *Tan pronto como se haya vuelto al Señor, el velo será quitado* . ¿Quién no ve que esto se dice de Moisés, es decir, de la ley? Porque como Cristo es el fin (407) de ella, (Romanos 10: 4 ,) al que debería referirse, fue desviada en otra dirección, cuando los judíos excluyeron a Cristo de ella. Por tanto, como en la ley (408) se desvían por senderos, así también la ley se vuelve para ellos como un laberinto, hasta que llega a referirse a su fin, es decir, a Cristo. Por consiguiente, si los judíos buscan a Cristo en la ley, ellos verán claramente la verdad de Dios (409), pero mientras piensen que son

sabios sin Cristo, vagarán en la oscuridad y nunca llegarán a una correcto entendimiento de la ley. Ahora bien, lo que se dice de la ley se aplica a toda la Escritura: que cuando no se considera que se refiere a Cristo como su único objetivo, se tuerce y pervierte erróneamente. (410)

Versículo 17

17. *El Señor es el Espíritu.* Este pasaje, también, ha sido malinterpretado, como si Pablo hubiera querido decir, que Cristo es de esencia espiritual, porque lo conectan con esa declaración en Juan 4:24 , *Dios es un Espíritu.* . La declaración que tenemos ante nosotros, sin embargo, no tiene nada que ver con la esencia de Cristo, sino que simplemente señala su oficio, porque está conectada con lo que precede, donde encontramos que se declaró, que la doctrina de la ley es literal, y no simplemente muerta. , pero incluso una ocasión de muerte. Él ahora, por otro lado, llama a *Cristo su espíritu* , (411) queriendo decir con esto que será vivo y vivificante, solo si es inspirado por Cristo. Dejemos que el alma se conecte con el cuerpo, y entonces hay un hombre vivo, dotado de inteligencia y percepción, apto para todas las funciones vitales. (412) Quite el alma del cuerpo y no quedará más que un cadáver inútil, totalmente desprovisto de sentimiento.

El pasaje merece una atención particular, (413) porque nos enseña de qué manera debemos reconciliar los encomios que David pronuncia sobre la ley - (Salmos 19: 7) - "la ley del Señor convierte las almas, ilumina los ojos , imparte sabiduría a los niños ", y pasajes de naturaleza similar, con esas declaraciones de Pablo, que a primera vista están en desacuerdo con ellos - que es el ministerio del pecado y la muerte - la carta que no hace más que matar. (2 Corintios 3: 6.) Porque cuando está animado por Cristo, (414) las cosas que menciona David le son justamente aplicables. Si Cristo es quitado, es totalmente como lo describe Pablo. Por tanto, Cristo es la vida de la ley. (415)

Donde el Espíritu del Señor. Ahora describe la manera en que Cristo da vida a la ley, dándonos su Espíritu. El término Espíritu aquí

tiene un significado diferente al que tenía en el versículo anterior. Allí, denotaba el alma y se atribuía metafóricamente a Cristo. Aquí, por otro lado, significa el Espíritu Santo, que Cristo mismo confiere a su pueblo. Sin embargo, Cristo, al regenerarnos, da vida a la ley y se muestra a sí mismo como fuente de vida, ya que todas las funciones vitales proceden del alma del hombre. Cristo,entonces, es para todos (por así decirlo) el alma universal, no con respecto a la esencia, sino con respecto a la gracia. O, si lo prefiere , Cristo es *el Espíritu* , porque nos da vida por la influencia vivificante de su Espíritu. (416)

También menciona la bendición que obtenemos de esa fuente. " *Ahí* " , dice él, " *está la libertad* . Por el término *libertad* no entiendo meramente la emancipación de la servidumbre del pecado y de la carne, sino también la confianza que adquirimos por su testimonio de nuestra adopción. Porque está de acuerdo con esa declaración:

No hemos vuelto a recibir el espíritu de servidumbre, temor, etc. (Romanos 8:15).

En ese pasaje, el Apóstol menciona dos cosas: *esclavitud* y *miedo* . Los opuestos de estos son la *libertad* y la *confianza.* Por lo tanto, reconozco que la inferencia extraída de este pasaje por Agustín es correcta: que somos por naturaleza esclavos del pecado y somos liberados por la gracia de la regeneración. Porque, donde no hay nada más que la mera letra de la ley, *sólo* estará el dominio del pecado, pero el término *Libertad,* como he dicho, lo entiendo en un sentido más amplio. La gracia del Espíritu también podría restringirse más particularmente a los ministros, para que esta declaración corresponda con el comienzo del capítulo, porque los ministros requieren tener otra gracia del Espíritu y otra libertad de lo que otros tienen. El primer significado, sin embargo, me agrada más, aunque al mismo tiempo no tengo ninguna objeción, que se aplique a cada uno según la medida de su don. Basta, si observamos, que Pablo aquí señala la eficacia del Espíritu, que experimentamos para nuestra salvación, tantos de nosotros como hemos sido regenerados por su gracia.

VERSÍCULO 18

18. *Pero todos, con el rostro descubierto* . No sé cómo se le ocurrió a Erasmo aplicar exclusivamente a los ministros lo que evidentemente es común a todos los creyentes. La palabra κατοπτριζεσθαι, es cierto, tiene un doble significado entre los griegos, ya que a veces significa sostener un espejo para ser mirado, y otras veces mirar en un espejo cuando se presenta. (417) Sin embargo, el antiguo intérprete ha juzgado correctamente que el *segundo* de estos es el más adecuado para el pasaje que tenemos ante nosotros. En consecuencia, he seguido su interpretación. (418) Tampoco es sin una buena razón, que Pablo ha agregado un término de universalidad - " *Todos nosotros* ", dice; porque acoge a todo el cuerpo de la Iglesia. Es una conclusión que encaja bien con la doctrina declarada anteriormente: que tenemos en el evangelio una clara revelación de Dios. En cuanto a esto, veremos algo más adelante en el capítulo *cuarto* .

Sin embargo, señala al mismo tiempo la fuerza de la revelación y nuestro progreso diario. (419) Para él ha empleado una semejanza tal para denotar *tres* cosas: *primero,* que no tenemos ocasión de temer la oscuridad, cuando nos acercamos al Evangelio, porque Dios *existe* claramente nos descubre su rostro; (420) en *segundo lugar,* que no conviene que sea una contemplación muerta, sino que por ella seamos transformados a imagen de Dios; y, en *tercer lugar,* que uno y otro no se cumplen en nosotros en un momento, sino que debemos progresar constantemente tanto en el conocimiento de Dios como en la conformidad a su imagen, porque este es el significado de la expresión - *de gloria a gloria*

Cuando agrega, *como por el Espíritu del Señor,* vuelve a recordar lo que había dicho, que toda la excelencia del evangelio depende de esto, que nos es vivificado por la gracia del Espíritu Santo. Para la partícula de comparación - *como,* no se emplea para transmitir la idea de algo que no es estrictamente aplicable, sino para señalar la forma. Observe, que el diseño del evangelio es este: que la imagen de Dios, que había sido borrada por el pecado, sea grabada de nuevo en nosotros, y que el avance de esta restauración avance continuamente

en nosotros durante toda nuestra vida, porque Dios hace brillar en nosotros su gloria poco a poco.

Hay una pregunta que se puede proponer aquí. “Pablo dice que contemplamos el rostro de Dios con el rostro descubierto, (421) mientras que en la epístola anterior encontramos que se afirma que, por el momento, no conocemos a Dios de otra manera que a través de un espejo y de una manera oscura. " En estas declaraciones hay una apariencia de contrariedad. Sin embargo, de ninguna manera discrepan. El conocimiento que tenemos de Dios por el momento es oscuro y delgado, en comparación con la gloriosa visión que tendremos en ocasión de la última venida de Cristo. Al mismo tiempo, Él se nos presenta en el presente, para ser visto por nosotros, y abiertamente contemplado, en la medida en que sea para nuestro beneficio y en la medida en que lo permita nuestra capacidad. (422) Por eso Pablo menciona que se está progresando, ya que *entonces* sólo habrá perfección.



2 Corintios 4

Verso 1

1. *Tener este ministerio*. Ahora regresa a un elogio de sí mismo personalmente, del cual se había desviado hacia una discusión general, en referencia a la dignidad del evangelio. Por lo tanto, como ha estado tratando la naturaleza del evangelio, ahora muestra cuán fiel y recto es un ministro de él. Él ha mostrado previamente cuál es el verdadero evangelio de Cristo. Ahora muestra lo que predica para serlo. *"Tener",* dice él, " *este ministerio"* , ese *ministerio,* cuya excelencia había ensalzado en términos tan magníficos, y cuyo poder y utilidad había mostrado tan abundantemente. Por lo tanto, para que no parezca exaltarse demasiado a sí mismo, presupone que no fue por sus propios esfuerzos, o por sus propios méritos, que había alcanzado tal pináculo de honor, sino que había sido conducido hacia adelante por la misericordia. de Dios exclusivamente. Ahora bien, había más implicaciones en hacer de la *misericordia* de Dios la razón de su apostolado, que si la hubiera atribuido a la *gracia* de Dios. *No desmayamos* (423) es decir, no somos deficientes en nuestro deber, (424) para no cumplirlo con fidelidad.

Versículo 2

2. *Pero renuncia a las cosas ocultas*. Si bien elogia su propia sinceridad, (425) él, por otro lado, indirectamente reprende a los falsos Apóstoles, quienes, aunque corrompieron con su ambición la excelencia genuina del evangelio, estaban, sin embargo, deseosos de una distinción exclusiva. De ahí las faltas, de las que se declara exento, las imputa indirectamente. Por el *cosas ocultas de vergüenza,* o *encubrimientos,* algunos entienden las sombras de la ley mosaica. Crisóstomo entiende que la expresión significa el espectáculo vano, por el cual se esforzaron por recomendarse. Entiendo por ella - todos

los disfraces con los que adulteraron la belleza pura y nativa del evangelio. Porque así como las mujeres castas y virtuosas, satisfechas con la gracia de la belleza natural, no recurren a adornos artificiales, mientras que las rameras nunca se creen suficientemente adornadas, a menos que hayan corrompido la naturaleza, así Pablo se gloría de haber proclamado el evangelio puro, mientras que otras otro que estaba disfrazado y cubierto con adiciones indecorosas. Porque como se avergonzaban de la sencillez de Cristo, o al menos no podían distinguir (426) de las verdaderas excelencias de los Apóstoles, redactaron un nuevo evangelio, no muy diferente de una filosofía profana, hinchado de vana grandilocuencia, aunque completamente desprovisto de la eficacia del Espíritu. Adornos espurios de esta naturaleza, (427) con los que se desfigura el evangelio, llama a los *encubrimientos de la vergüenza,* porque la desnudez de quienes recurren a encubrimientos y disfraces, debe ser necesariamente deshonrosa y vergonzosa.

En cuanto a él mismo, dice que rechaza o desprecia los disfraces, porque el rostro de Cristo, cuanto más se ve abierto a la vista en su predicación, brilla tanto más gloriosamente. Sin embargo, no niego que él alude al mismo tiempo al velo de Moisés, (Éxodo 34:33 ,) del cual él había hecho mención, pero atribuye un velo muy diferente a los falsos Apóstoles. Porque Moisés se cubrió el rostro, porque los ojos tiernos y llorosos no podían soportar el brillo excesivo de la gloria de la ley. Ellos, (428) en cambio, se ponen un velo a modo de adorno. Además, como serían despreciables, no, infames, si brillara la sencillez del evangelio, por eso esconden su vergüenza bajo tantos mantos. y mascarillas.

No caminar con astucia. No cabe duda de que los falsos Apóstoles se deleitaron mucho en la *astucia* que Pablo reprueba, como si hubiera sido una excelencia distinguida, como vemos incluso en este día algunos, incluso de los que profesan el evangelio, que preferirían ser estimados más sutiles que sinceros y sublimes más que sólidos, mientras que, mientras tanto, todo su refinamiento es mera infantilidad. ¿Pero qué harías? Les agrada tener un nombre para la agudeza, y tienen, bajo ese pretexto, el aplauso de los ignorantes. (429)

Sin embargo, aprendemos en qué estima Pablo tiene esta apariencia de excelencia. *Astucia* declara ser indigno de los siervos de Cristo.

En cuanto a lo que sigue, *ni a manejarlo con engaño* , no estoy seguro de que esto resalte suficientemente el significado de Pablo; pues el verbo δολοῦν no significa tan propiamente *actuar de manera fraudulenta,* como lo que se llama falsificar (430) como suelen hacer los jinetes (431). En este pasaje, al menos, se pone en contraste con la predicación recta, de acuerdo con lo que sigue.

Pero mediante la manifestación de la verdad , se proclama a sí mismo esta alabanza: haber proclamado la pura doctrina del evangelio con sencillez y sin disfraz, y que tiene la *conciencia de todos* como testigos de esto *ante los ojos de Dios*. Así como ha puesto la *manifestación de la verdad* en contraste con la doctrina disfrazada (432) de los sofistas, así apela la decisión a sus conciencias y al tribunal de Dios, mientras que ellos abusaron del juicio equivocado de los hombres, o su afecto corrupto, y no estaban tan deseosos de ser en realidad dignos de alabanza como estaban ansiosos por parecerlo. De ahí inferimos que hay aquí un contraste entre la *conciencia* de los hombres y sus *oídos*. Que los siervos de Cristo,por lo tanto, consideren suficiente haber aprobado su integridad a la *conciencia de los hombres a los ojos de Dios,* y no prestar atención a las inclinaciones corruptas de los hombres ni al aplauso popular.

VERSÍCULO 3

3. *Pero si nuestro evangelio está escondido*. Hubiera sido fácil derramar calumnias sobre lo que había dicho en cuanto a la claridad de su predicación, porque tenía muchos adversarios. Él rechaza esa calumnia con severa autoridad, porque amenaza a todos los que no reconocen el poder de su evangelio, y les advierte que esto es una señal de reprobación y ruina. “ Si alguno afirmara que no percibe esa manifestación de Cristo de la que me jacto, se muestra claramente, por esta misma señal, como un réprobo, (433) porque mi sinceridad en la obra de instruir (434) es claramente y percibido claramente por todos los que tienen ojos. Por lo tanto, aquellos de quienes está escondido

deben ser ciegos y privados de todo entendimiento racional ". La suma es ésta: que la ceguera de los incrédulos no quita nada a la claridad de su evangelio; porque el sol no es menos resplandeciente, que los ciegos no perciben su luz. (435)

Pero alguien dirá que esto se aplica igualmente a la ley, porque en sí misma es una *lámpara* (436) *para guiar nuestros pies,* (Salmos 119: 105 ,) *ilumina los ojos,* (Salmos 19: 8 ,) etc., y está escondido solo de los que perecen. Respondo que, cuando Cristo está incluido en la ley, el sol brilla en medio de las nubes, para que los hombres tengan suficiente luz para su uso; pero cuando Cristo se separa de ella, no queda nada más que tinieblas, o una falsa apariencia de luz, que deslumbra a los ojos de los hombres en lugar de ayudarlos. Sin embargo, es una muestra de gran confianza que se atreva a considerar reprobados a todos los que rechazan su doctrina. Sin embargo, es apropiado que todos los que serían considerados ministros de la palabra de Dios estén dotados de algo similar. confianza, que con una confianza intrépida pueden convocar sin vacilar a todos los adversarios de su doctrina al tribunal de Dios, para que traigan de allí una condenación segura.

Versículo 4

4. *Cuyas mentes el dios de este mundo* insinúa, para que no se dé cuenta de su perversa obstinación. "No ven", dice, "el sol al mediodía, porque *el diablo les ha cegado el entendimiento".* Nadie que juzgue correctamente puede tener la menor duda de que es de Satanás de quien habla el Apóstol. Hilario, como tuvo que ver con los arrianos, quienes abusaron de este pasaje, para convertirlo en un pretexto para negar la verdadera divinidad de Cristo, mientras que al mismo tiempo confesaron que era Dios, tuerce el texto de esta manera: “Dios ha cegó el entendimiento de este mundo ". En esto fue seguido luego por Crisóstomo, con el fin de no conceder a los maniqueos sus *dos primeros principios.* (437) Lo que influyó en Ambrose no aparece. Agustín tuvo la misma razón que Crisóstomo, tener que lidiar con los maniqueos.

Vemos lo que hace el calor de la controversia al continuar con las disputas. Si todos esos hombres hubieran leído con calma las palabras de Pablo, a ninguno de ellos se le habría ocurrido retorcerlas de esta manera en un significado forzado; pero como fueron acosados por sus oponentes, estaban más preocupados por refutarlos que por investigar el significado de Pablo. Pero, ¿qué ocasión hubo para esto? Porque el subterfugio de los arrianos era pueril: que si al diablo se le llama el *dios de este mundo,* el nombre de Dios, aplicado a Cristo, no expresa una divinidad verdadera, eterna y exclusiva. Porque Pablo dice en otra parte, *muchos son llamados dioses* (1 Corintios 8: 5 ;) pero David, por otro lado, canta: *los dioses de las naciones son demonios.* (438) (Salmos 96: 5.) Por tanto, cuando el diablo es llamado *dios* de los impíos, en elSobre la base de que él tiene dominio sobre ellos y es adorado por ellos en el lugar de Dios, ¿qué tendencia tiene esto para restar mérito al honor de Cristo? Y en cuanto a los maniqueos, esta denominación no da más aceptación a los maniqueos que cuando se le llama el *príncipe de este mundo.* (Juan 14:30 .) (439)

Por lo tanto, no hay razón para tener miedo de interpretar este pasaje como una referencia al diablo, ya que no hay peligro en hacerlo. Porque si los arrianos se adelantaran y sostuvieran, (440) que la esencia divina de Cristo no se prueba más por haber recibido el apelativo que *Dios le* aplicó, de lo que se prueba la de Satanás por *haberle* aplicado a *él,* una cavilación de esta naturaleza se refuta fácilmente; porque Cristo es llamado Dios sin más, (441) es más, es llamado *Dios bendito por los siglos.* (Romanos 9: 5.) Se dice que es el Dios que fue

al principio, antes de la creación del mundo. (Juan 1: 1.)

El diablo, por otro lado, es llamado el *dios de este mundo,* de ninguna otra manera que como Baal es llamado el dios de aquellos que lo adoran, o como el perro es llamado el dios de Egipto. (442) Los maniqueos, como he dicho, para mantener su engaño, recurren a otras declaraciones de la Escritura, además de esta, pero no hay dificultad en refutarlas también. Afirman no tanto respetar el *término* como respetar el *poder.* Como el *poder* de *cegar* se atribuye a Satanás, y el

dominio sobre los incrédulos, ellos concluyen de esto que él es, por sus propios recursos, el autor de todo mal, para no estar sujeto al control de Dios, como si las Escrituras no lo hicieran. varios casos declaran que los demonios, no menos que los ángeles del cielo, son siervos de Dios, cada uno de ellos individualmente a su manera. Porque así como este último nos concede los beneficios de Dios para nuestra salvación, así el primero ejecuta su ira. Por lo tanto, a los ángeles buenos se les llama *potestades* y *principados* (Efesios 3:10), pero es simplemente porque ejercen el poder que Dios les ha dado. Por la misma razón que Satanás *el príncipe de este mundo,* no como si se confiriera dominio sobre sí mismo, o lo obtuviera por derecho propio, o, en fin, lo ejerciera a su gusto. Al contrario, solo tiene lo que el Señor le permite. Por lo tanto, la Escritura no solo menciona el buen espíritu de Dios y los buenos ángeles, sino que también habla de los malos espíritus de Dios. *Un espíritu maligno de Dios se apoderó de Saúl*. (1 Samuel 16:14 .) Nuevamente, castigos por medio de *ángeles malignos*. (Salmos 78:49 .)

Con respecto al pasaje que tenemos ante nosotros, el *cegamiento* es una obra común de Dios y de Satanás, porque en muchos casos se le atribuye a Dios; pero el *poder* no es igual, ni la *manera es* la misma. No hablaré ahora sobre la forma. Sin embargo, las Escrituras enseñan que Satanás *ciega a los* hombres, (443) no solo con el permiso de Dios, sino incluso con su mandato, para que pueda ejecutar su venganza. Así, Acab fue engañado por Satanás (1 Reyes 22:21), pero ¿pudo Satanás haber hecho esto por sí mismo? De ninguna manera; pero habiendo ofrecido a Dios sus servicios para infligir daño, fue enviado para ser un

espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. (1 Reyes 22:22 .)

Es más, la razón por la que se dice Dios a los *ciegos* es que, después de habernos privado del ejercicio correcto del entendimiento y de la luz de su Espíritu, nos entrega al diablo, para que él nos lleve apresuradamente a un lugar *La mente reprobada* (Romanos 1:28) le da el poder del engaño, y por este medio nos inflige justa venganza por

parte del ministro de su ira. El significado de Pablo, por lo tanto, es que todos están poseídos por el diablo, quienes no reconocen que su doctrina es la verdad segura de Dios. Porque es más severo llamarlos esclavos del diablo, (444) que atribuir su ceguera al juicio de Dios. Sin embargo, como había juzgado un poco antes a tales personas a la destrucción (2 Corintios 4: 3), ahora agrega que perecen, porque no hay otra razón más que el hecho de que se hayan arruinado a sí mismos como efecto de su propia incredulidad.

No sea que la luz del glorioso evangelio de Cristo brille sobre ellos. Esto sirve para confirmar lo que había dicho: que si alguien rechazó su evangelio, fue su propia ceguera lo que le impidió recibirlo. "Porque nada", dice, "aparece en él, sino Cristo, y no de manera oscura, sino para brillar claramente". Agrega que Cristo es la *imagen de Dios,* por lo que da a entender que estaban completamente desprovistos del conocimiento de Dios, de acuerdo con esa declaración:

El que no me conoce a mí, no conoce a mi Padre. (Juan 14: 7.)

Ésta es, pues, la razón por la que pronunció una sentencia tan severa sobre aquellos que tenían dudas en cuanto a su Apostolado, porque no contemplaron a Cristo, quien podría ser claramente contemplado. Es dudoso que empleara la expresión, *el evangelio de la gloria de Cristo,* en el sentido del evangelio glorioso, de acuerdo con el idioma hebreo; o si se refiere a él: el evangelio, en el que resplandeció la gloria de Cristo. El *segundo* de estos significados que en lugar prefieren, por tener en ella más completo.

Sin embargo, cuando se llama a Cristo la *imagen del Dios invisible,* esto no se refiere simplemente a su esencia, como "co-esencial del Padre", como dicen, (445), sino que se refiere a nosotros, porque él representa al Padre para nosotros. El Padre mismo se representa como *invisible,* porque en sí mismo no es aprehendido por el entendimiento humano. Sin embargo, se manifiesta ante nosotros por su Hijo, y se hace visible de una manera. (446) Digo esto, porque los antiguos, habiendo estado muy indignados contra los arrianos, insistieron más de lo que correspondía en este punto: cómo es que el

Hijo es interiormente la *imagen del Padre*. por una unidad secreta de esencia, mientras que pasaron por alto lo que es principalmente para la edificación, en qué aspectos él es la *imagen de Dios* para nosotros, cuando nos manifiesta lo que de otro modo se había escondido en él. De ahí que el término *imagen* se refiera a nosotros, como veremos de nuevo ahora (447). El epíteto *invisible,* aunque omitido en algunos manuscritos griegos, he preferido retenerlo, ya que no es superfluo. (448)

Versículo 5

5. *Porque no nos predicamos a nosotros mismos*. Algunos hacen de esto un ejemplo de *Zeugma,* (449) de esta manera: No nos predicamos a nosotros mismos como señores, sino al Hijo único de Dios, a quien el Padre ha puesto sobre todas las cosas, para ser el Señor. (450) En efecto, no encuentro fallas en esa interpretación, pero como la expresión es más enfática (εμφατικωτερα) y tiene un significado más extenso, (451) cuando se dice que uno se *predica a sí mismo*. Me inclino más a conservar esta interpretación, especialmente porque ha sido aprobada casi por unanimidad. Porque hay otras formas en las que los hombres se *predican a sí mismos, además* de arrogarse el dominio, como por ejemplo, cuando apuntan a mostrar, en lugar de edificar, cuando desean de alguna manera tener distinción, cuando, además, hacen ganancia del evangelio. La ambición, por tanto, y la avaricia y vicios similares en un ministro, manchan la pureza de su doctrina, de modo que Cristo no tiene allí la distinción exclusiva. Por lo tanto, el que quiera predicar a Cristo solo, necesariamente debe olvidarse de sí mismo.

Y nosotros, sus siervos. Para que nadie murmure la objeción: "Pero mientras tanto dices muchas cosas con respecto a ti mismo", responde, que no desea nada más que ser su *sirviente*. “Cualquier cosa que declare con respecto a mí mismo (con tanta altivez y jactancia, en su opinión) tiene este objetivo en mente: que pueda en Cristo *servir* usted ventajosamente ". De ello se deduce que los corintios son excesivamente orgullosos e ingratos si rechazan esta condición. Es más, se sigue que antes habían sido de un juicio corrupto, por no

haber percibido su santo cariño.

Aquí, sin embargo, todos los pastores de la Iglesia son amonestados en cuanto a su estado y condición, pues por cualquier título de honor que se les distinga, no son más que *servidores* de los creyentes, y sin duda, no pueden servir a Cristo sin servir a su Iglesia al mismo tiempo. Servidumbre honorable, es cierto, y superior a cualquier principado (452), pero sigue siendo una *servidumbre, de* modo que sólo Cristo puede ser elevado a la distinción, no estorbado por la sombra de un solo rival (453). es parte de un buen pastor, no meramente mantenerse alejado de todo deseo de dominación, sino considerarlo como el más alto nivel de honor, al que aspira, que pueda *servir* al pueblo de Dios. Es deber del pueblo, por otra parte, estimar a los siervos de Cristo, en primer lugar por la dignidad de su Maestro, y luego por la dignidad y excelencia de su oficio, para que no puedan desprecia a aquellos a quienes el Señor ha colocado en una posición tan ilustre.

VERSÍCULO 6

6. *Dios que ordenó que la luz brille de las tinieblas*. Veo que este pasaje se puede explicar de cuatro formas diferentes. En *primer* lugar, así: "Dios ha *mandado que la luz brille de las tinieblas;* es decir, por el ministerio de los hombres, que son en su propia naturaleza *tinieblas,* ha llevado la *luz* de su evangelio al mundo". *En segundo lugar,* de este modo: “Dios ha hecho la *luz* del Evangelio a ocupar el lugar de la ley, que fue envuelto en *oscuras* sombras, y por lo tanto, Él ha traído *la luz* de *la oscuridad* . "Aquellos que les gustansutilezas, estaría dispuesto a recibir exposiciones de ese tipo, pero cualquiera que examine el asunto más de cerca percibirá que no corresponden con la intención del Apóstol. La *tercera* exposición es la de Ambrosio: “Cuando todas las cosas estaban envueltas en tinieblas, Dios encendió la luz de su evangelio. Porque la humanidad estaba hundida en las tinieblas de la ignorancia, cuando Dios, de repente, los iluminó con su evangelio ”. El *cuarto* es el de Crisóstomo, quien opina que Pablo aludió a la creación del mundo, de esta manera: “Dios, que por su palabra creó la luz, sacándola, por así decirlo, de las tinieblas (454) - ese mismo Ser nos

ha iluminado ahora de manera espiritual, cuando estábamos sepultados en tinieblas ". Esta transición, (455) de la luz visible y corpórea a lo espiritual, tiene más elegancia y no tiene nada de forzado. Sin embargo, el anterior, (456), no es inadecuado. Que cada uno siga su propio juicio.

Ha brillado en nuestros corazones. Él habla de una doble iluminación, que debe observarse cuidadosamente: una es la del evangelio, la otra es secreta y tiene lugar en nuestros corazones. (457) Porque así como Dios, el Creador del mundo, derrama sobre nosotros el resplandor del sol y nos da ojos para recibirlo, así, como el Redentor, en la persona de su Hijo, Él resplandece, ciertamente, sobre nosotros por Su evangelio, pero, como somos ciegos, eso sería en vano, si Él no iluminara al mismo tiempo nuestro entendimiento por Su Espíritu. Su significado, por lo tanto, es que Dios, por Su Espíritu, ha abierto los ojos de nuestro entendimiento, para hacerlos capaces de recibir la luz del evangelio.

En el rostro de Jesucristo. En el mismo sentido en que había dicho anteriormente que Cristo es la *imagen del Padre* (2 Corintios 4: 4), ahora dice que la gloria de Dios se nos manifiesta *en su rostro*. Aquí tenemos un pasaje notable, del cual aprendemos que no se debe *buscar a* Dios (Job 11: 7) en su inescrutable altura,

(porque Él habita en una luz inaccesible, 1 Timoteo 6:16 ,)

sino que ha de ser conocido por nosotros, en la medida en que se manifiesta en Cristo. Por tanto, todo lo que los hombres deseen saber acerca de Dios, sin Cristo, es evanescente, porque se desvían del camino. Es cierto, en verdad, que Dios en Cristo parece en primera instancia ser mezquino, pero al final parece ser glorioso a la vista de aquellos que se aferran, para pasar de la cruz a la resurrección. (458) Nuevamente vemos que en la palabra persona (459) se hace referencia a nosotros, (460) porque es más ventajoso para nosotros contemplar a Dios, como aparece en su Hijo unigénito, que buscar su esencia secreta.

Versículo 7

7. *Pero tenemos este tesoro.* Aquellos que escucharon a Pablo glorificarse en una tensión tan magnífica en cuanto a la excelencia de su ministerio, y vieron, por otro lado, su persona, despreciable y abyecta a los ojos del mundo, podrían pensar que era un tonto y persona ridícula, y podrían considerar su jactancia como infantil, mientras forman su estimación de él a partir de la mezquindad de su persona. (464) Los malvados, en particular, se apoderaron de este pretexto, cuando querían despreciar todo lo que había en él. Lo que, sin embargo, vio que era más desfavorable para el honor de su Apostolado entre los ignorantes, lo convierte mediante un admirable artificio en un medio para promoverlo. En primer lugar, emplea la semejanza de un *tesoro,* que no suele estar guardado en un cofre espléndido y elegantemente adornado, sino en algún *recipiente* mezquino y sin valor; (465) y luego, añade, que el *poder de Dios* es, por ese medio, más ilustrado y mejor visto. "Aquellos, que alegan la apariencia despreciable de mi persona, conA la vista de restar mérito a la dignidad de mi ministerio, son jueces injustos e irrazonables, pues un *tesoro* no es menos valioso, que la vasija, en la que se deposita, no es preciosa. Es más, es habitual que los grandes *tesoros* se depositen en vasijas de barro. Además, no consideran que está ordenado por la providencia especial de Dios, que no haya en los ministros ninguna apariencia de excelencia, para que ninguna cosa de distinción eche en la sombra el *poder de Dios* . Por lo tanto, así como la humillación de los ministros y el desprecio exterior de sus personas dan ocasión para que la gloria de Dios sea mayor, ese hombre actúa como una parte inicua, que mide la dignidad del evangelio por la persona del ministro ".

Pablo, sin embargo, no habla meramente de la condición universal de la humanidad, sino de su propia condición en particular. De hecho, es cierto que todos los hombres mortales son *vasijas de barro.Por lo* tanto, escoja al más eminente de todos ellos, y sea uno que esté adornado para admiración con todos los ornamentos de nacimiento, intelecto y fortuna, (466) todavía. , si es un ministro del evangelio, será un mezquino y meramente un depositario *terrenal* de un *tesoro* inestimable *que* Pablo, sin embargo, tiene en vista para él

mismo y para otros como él, sus asociados, que fueron despreciados porque no tenían nada. de espectáculo.

Versículo 8

8. *Mientras estamos presionados por todos lados.* Esto se agrega a modo de explicación, porque muestra que su condición abyecta está tan lejos de restar valor a la gloria de Dios, que es la ocasión de promoverla. "Estamos reducidos", dice él, "a apuros, pero el Señor finalmente nos abre una salida; (467) estamos oprimidos por la pobreza, pero el Señor nos ayuda. Muchos enemigos están en armas contra nosotros, pero bajo la protección de Dios estamos a salvo. En fin, aunque estamos abatidos, de modo que parezca que todo ha terminado con nosotros, (468) todavíano perezcas ". El último es el más severo de todos. Verá, cómo se vuelve en su propio beneficio cada cargo que los impíos le hacen. (469)

Versículo 10

10. *La mortificación de Jesús* (470) Dice más de lo que había hecho anteriormente, porque muestra que lo mismo que los falsos apóstoles usaron como pretexto para despreciar el evangelio, estaba tan lejos de traer algún grado de desprecio sobre el evangelio, que tendía incluso a hacerlo glorioso. Pues emplea la expresión - *la mortificación de Jesucristo* - para denotar todo lo que lo hacía despreciable a los ojos del mundo, con el fin de prepararlo para participar en una bendita resurrección. En primer lugar, los sufrimientos de Cristo, (471) por ignominiosos que sean a los ojos de los hombres, tienen, sin embargo, más honor a los ojos de Dios que todos los triunfos de los emperadores y toda la pompa de los reyes. . Sin embargo, también debe tenerse en cuenta el fin, que *suframos con él, para* que seamos *glorificados juntamente con él.* (Romanos 8:17 .) Por lo tanto, reprocha elegantemente la locura de aquellos que hicieron de su peculiar comunión con Cristo un motivo de reproche. Al mismo tiempo, se advierte a los corintios que tengan cuidado, no sea que, mientras desprecian con altivez la apariencia mezquina y abyecta de Pablo, perjudiquen al mismo Cristo, buscando una ocasión de reproche (472)

en sus sufrimientos, que nos conviene para tener en el más alto honor.

La palabra traducida *mortificación,* (473) se toma aquí en un sentido diferente al que tiene en muchos pasajes de la Escritura. Porque a menudo significa abnegación, cuando renunciamos a los deseos de la carne y somos renovados para obedecer a Dios. Aquí, sin embargo, significa las aflicciones que nos impulsan a meditar sobre la terminación de la vida presente. Para aclarar el asunto, llamemos a la primera la mortificación *interior* y a la segunda la *exterior*. Ambos nos conforman a Cristo, el uno directamente, el otro indirectamente, por así decirlo. Pablo habla del primero en Colosenses 3: 5 , y en Romanos 6: 6 , donde enseña que

nuestro anciano es crucificado, para que podamos caminar en novedad de vida

Él trata del segundo en Romanos 8:29 , donde enseña que fuimos *predestinados* por Dios para este fin, para que fuéramos *conformados a la imagen de su Hijo*. Sin embargo, se llama una *mortificación* de Cristo solo en el caso de los creyentes, porque los impíos, en la perseverancia de las aflicciones de esta vida presente, comparten con Adán, pero los elegidos tienen participación con el Hijo de Dios, de modo que todos esas miserias que son malditas por su propia naturaleza, son útiles para su salvación. Todos los hijos de Dios, es cierto, tienen esto en común, que *soportan la mortificación de Cristo;* (474) pero, como alguien se distingue por una mayor cantidad de dones, él, en esa proporción, se acerca mucho más a la conformidad con Cristo en este sentido.

Esa es la vida de Jesús. Aquí está el mejor antídoto para la adversidad: que así como la muerte de Cristo es la puerta de la vida, así sabemos que una resurrección bendita será para nosotros la terminación de todas las miserias, (475) en la medida en que Cristo nos ha asociado con él en esta condición, que seremos partícipes de su vida, si en este mundo nos sometemos a morir con él.

La oración que sigue inmediatamente puede explicarse de dos maneras. Si entiende la expresión *entregado a la muerte* en el sentido

de ser acosado incesantemente con persecuciones y expuesto a peligros, esto sería más particularmente aplicable a Pablo y a aquellos como él, que fueron atacados abiertamente por la furia de los impíos. Y así la expresión, por el amor de Jesús, será equivalente a *por el testimonio de Cristo*. (Apocalipsis 1: 9.) Sin embargo, como la expresión *ser entregado diariamente a la muerte* significa otra cosa: tener la muerte constantemente ante nuestros ojos y vivir de tal manera que nuestra vida sea más bien una sombra de muerte (476) No tengo ninguna objeción, que este pasaje, también, debe ser expuesto de tal manera que sea aplicable a todos los creyentes, y eso también a cada uno en su orden. El mismo Pablo, en Romanos 8:36 , explica de esta manera el Salmo 44:22 . De esta manera *por amor a Cristo* significaría - porque esta condición se impone a todos sus miembros. Erasmo, sin embargo, lo ha rendido, con no. tanto decoro, *los que vivimos*. La interpretación que he dado es más adecuada, *mientras vivimos*. Para Pablo significa que, mientras estemos en el mundo, nos parecemos a los muertos más que a los vivos.

Versículo 12

12. *De ahí la muerte en verdad*. Esto se dice irónicamente, porque era indecoroso que los corintios vivieran felices y de acuerdo con su deseo, y que, libres de ansiedad, se relajaran mientras, mientras tanto, Pablo luchaba con dificultades incesantes. (477) Ciertamente, tal asignación habría sido excesivamente irrazonable. También era necesario que se censurara la necedad de los corintios, por cuanto se inventaban un cristianismo sin cruz y, no contentos con esto, despreciaban a los siervos de Cristo, por no ser tan afeminados. (478) Ahora bien, así como la *muerte* denota todas las aflicciones, o una vida llena de aflicciones, así también la *vida* denota una condición que es próspera y agradable; conforme a la máxima: “La vida es - no *vivir,* sino *estar bien.* ”(479)

Versículo 13

13. *Tener el mismo espíritu*. Esta es una corrección de la ironía anterior. Él había representado la condición de los corintios como muy

diferente a la suya propia, (no de acuerdo con su propio juicio, sino de acuerdo con *su* punto de vista erróneo), en la medida en que deseaban un evangelio que fuera agradable y libre de todo abuso de la cruz. , y tuvo opiniones menos honorables sobre él, porque su condición era menos conocida. Ahora, sin embargo, se asocia con ellos con la esperanza de la misma bienaventuranza. "Aunque Dios te perdona y trata contigo con más indulgencia, mientras que me trata a mí con algo más de severidad, esta diversidad, sin embargo, no será obstáculo en el camino de la gloriosa resurrección que nos espera a ambos. Porque donde hay unidad de la fe, habrá, también, *no* ser una herencia ". Se ha pensado que el Apóstol habla aquí de los santos padres, que vivieron bajo el Antiguo Testamento, y los representa como partícipes con nosotros, en la misma fe. Esto, de hecho, es cierto, pero no concuerda con el tema que nos ocupa. Porque no es a Abraham, ni a los demás padres, a quienes se asocia consigo mismo en una comunión de fe, sino a los corintios, mientras que se separan de él por una perversa ambición. "Sin embargo, mi condición", dice, "puede parecer peor por el momento, no obstante, algún día seremos participantes iguales en la misma gloria, porque estamos conectados por una sola fe". Cualquiera que examine la conexión con atención, percibirá que esta es la interpretación verdadera y adecuada. Por metonimia, da el nombre de *espíritu de fe* (481) a la fe misma, porque es un don del Espíritu Santo.

Como está escrito, lo que ha dado lugar al error (482) es que cita el testimonio de David. Sin embargo, debe tomarse en conexión con la confesión, no con la unidad de la fe, o si lo prefiere, está de acuerdo con lo que sigue, no con lo queva antes, de esta manera: "Porque tenemos la esperanza segura de una resurrección bendita, tenemos la osadía de hablar y predicar lo que creemos, como está escrito *, creí, por eso hablé* " Ahora, este es el comienzo de Salmos 116: 0 , (483) donde David reconoce que, cuando había sido reducido al último extremo, estaba tan dominado que casi cedió, pero, habiendo recuperado la confianza poco después, había vencido esa tentación. En consecuencia, abre el Salmo así: *Creí, por eso hablaré*. Porque la fe es la madre (484) de la confesión. Es cierto que Pablo, moviéndose a

imitarlo, (485) exhorta a los corintios a hacer lo mismo y, de acuerdo con la traducción griega común, ha usado el pretérito en lugar del futuro, pero esto no tiene importancia (486) Porque simplemente quiere decir que los creyentes deben ser magnánimos e imperturbables en

confesando (487) lo que han creído con su corazón. (Romanos 10: 9.)

Observen ahora nuestros supuestos seguidores de Nicodemo (488), qué tipo de ficción inventan para sí mismos en el lugar de la fe, cuando quieren que la fe permanezca enterrada por dentro, y en total silencio, y se gloríe en esta sabiduría, que pronuncian durante toda su vida, ni una sola palabra de justa confesión.

VERSÍCULO 15

15. *Porque todo es por vosotros* . Ahora se asocia con los corintios, no sólo con la esperanza de una futura bienaventuranza, sino también en estas mismas aflicciones, en las que parecen diferir más de él, porque les hace saber. , que, si es afligido, es para beneficio de ellos. De ahí se sigue que había una buena razón por la que debían transferirse parte de ellos a sí mismos. Lo que dice Pablo depende *primero* sobre todo en esa comunión secreta, que los miembros de Cristo tienen entre sí, pero *principalmente* en esa conexión y relación mutuas, que requiere más especialmente manifestarse entre ellos. Ahora bien, esta advertencia fue de gran utilidad para los corintios y trajo consigo un consuelo escogido. ¡Qué consuelo hay en esto: que mientras Dios, perdonando nuestra debilidad, nos trata con más dulzura, los que están dotados de una excelencia más distinguida son afligidos para el beneficio común de todos! También se les amonestó que, como no podían ayudar a Pablo de otra manera, debían, al menos, ayudarlo con sus oraciones y simpatía.

Esa es la gracia que abundó. Ese acuerdo (489) entre los miembros de Cristo lo recomienda ahora sobre la base del fruto que brota de él: su tendencia a promover la gloria de Dios. Por una metonimia, según su manera habitual, quiere decir, con el término

gracia, esa bendición de liberación, de la que había hecho mención anteriormente: que,

mientras estaba abrumado, sin embargo, no estaba angustiado: mientras estaba oprimido por la pobreza, no quedó desamparado, etc. (2 Corintios 4: 8 ,)

y, en fin, que se le concedía continuamente una liberación de toda clase de mal (490). *Esta gracia,* dice, *desborda.* Con esto quiere decir que no se limitó a él personalmente, de modo que solo él lo disfruta, sino que se extiende más allá, es decir, a los corintios, para quienes fue una gran ventaja. Cuando hace que el desborde del don de Dios consista en la gratitud, tendiendo a la gloria de su Autor, nos advierte que toda bendición que Dios nos confiere perece por nuestro descuido, si no somos rápidos y activos en dar gracias.

Versículo 16

16. *Por cuya causa no desmayamos* (491) Ahora, habiendo llevado su punto, se eleva a una confianza más alta que antes. "No hay ninguna causa", dice, " por qué debamos desanimarnos o hundirnos bajo el peso de la cruz, cuyo resultado no es simplemente tan deseable para mí, sino que también es saludable para los demás". Por tanto, exhorta a los corintios a la fortaleza con su propio ejemplo, en caso de que en algún momento fueran afligidos de manera similar. Además, derrota esa insolencia, en la que no se equivocaban en ningún grado ordinario, ya que bajo la influencia de la ambición, tenían a un hombre en mayor estima, cuanto más lejos estaba de la cruz de Cristo.

Aunque nuestro hombre exterior. El *hombre exterior,* algunos confunden inapropiadamente e ignorantemente con el *anciano,* porque muy diferente de este es el *anciano,* del cual hemos hablado en Romanos 4: 6 . También Crisóstomo y otros lo restringen por completo al cuerpo; pero es un error, pues el Apóstol quiso comprender, bajo este término, todo lo que se refiere a la vida presente. Así como él nos presenta a *dos hombres,* así debes poner ante tu vista *dos tipos de vida* : *la terrenal* y la *celestial.* El *hombre exterior* es el sustento de la vida *terrenal* , que consiste no sólo en la

flor de la edad (1 Corintios 7:36) y en buena salud, sino también en riquezas, honores, amistades y otros recursos. (492) Por tanto, según sufrimos una disminución o pérdida de estas bendiciones, que son necesarias para mantener la condición de la vida presente, nuestro *hombre exterior se* corrompe en esa proporción. Porque como estamos demasiado absortos en la vida presente, mientras todo vaya a nuestra mente, el Señor, por eso, al quitarnos, poco a poco, las cosas en las que estamos absortos, llama volvamos a meditar en una vida mejor. Por lo tanto, es necesario que la condición de la vida presente decaiga, (493) para que el *hombre interior* pueda estar en un estado floreciente; porque, en proporción a la *tierra* la vida declina, avanza la vida *celestial* , al menos en los creyentes. Porque también en el réprobo el *hombre exterior* decae, (494) pero sin nada que lo compense. En los hijos de Dios, por otra parte, una decadencia de esta naturaleza es el comienzo y, por así decirlo, la causa de la producción. Dice que esto ocurre *todos los días,* porque Dios continuamente nos impulsa a tal meditación. ¡Ojalá esto estuviera profundamente arraigado en nuestras mentes, que pudiéramos progresar ininterrumpidamente en medio de la decadencia del *hombre exterior!*

VERSÍCULO 17

17. *Ligereza momentánea.* Como nuestra carne siempre retrocede ante su propia destrucción, cualquier recompensa que se presente a nuestra vista, y como somos influenciados mucho más por el sentimiento presente que por la esperanza de las bendiciones celestiales, Pablo nos advierte por eso que las aflicciones y las aflicciones de los piadosos tienen poco o nada de amargura, si se comparan con las ilimitadas bendiciones de la gloria eterna. Él había dicho que la decadencia del *hombre exterior no* debería causarnos dolor, ya que la renovación del *hombre interior* brota de ella. Sin embargo, como la *decadencia* es visible y la *renovación* invisible, Pablo, con el fin de sacudirnos del apego carnal a la vida presente, establece una comparación entre las miserias presentes y la felicidad futura. Ahora bien, esta comparación es en sí misma abundantemente suficiente para imbuir la mente de los piadosos de paciencia y

moderación, para que no cedan, abrumados por el peso de la cruz. Porque ¿de dónde viene, que la paciencia es un asunto tan difícil pero de esto, - que estamos confundidos al tener experiencia de males por un breve período, (495) y no elevamos nuestros pensamientos más? Pablo, por lo tanto, prescribe el mejor antídoto contra su hundimiento bajo la presión de las aflicciones, cuando pone en oposición a ellas esa bendición futura que está *reservada para usted en el cielo*. (Colosenses 1: 5 .) Porque esta comparación hace esa *luz* que antes parecía *pesada,* y hace eso *breve* y *momentáneo* que parecía de duración ilimitada.

Hay cierto grado de oscuridad en las palabras de Pablo, porque como él dice, *De hipérbole a hipérbole,* (496) así el Viejo Intérprete y Erasmo (497) han pensado que en ambos términos la magnitud de la gloria celestial, que espera a los creyentes es ensalzado o, al menos, los han conectado con el verbo *funciona*. A esto no tengo ninguna objeción, pero como la distinción que he hecho tampoco es inadecuada, dejo que mis lectores hagan su elección.

Efectúa un peso eterno Pablo no quiere decir que este sea el efecto invariable de las aflicciones; porque la gran mayoría está miserablemente abrumada aquí con males de todo tipo y, sin embargo, esa misma circunstancia es una ocasión de su destrucción más grave, más que una ayuda para su salvación. Sin embargo, como se refiere a los creyentes, debemos restringir exclusivamente a ellos lo que aquí se dice; porque esto es una bendición de Dios que les es peculiar: que están preparados para una resurrección bendita por las miserias comunes de la humanidad.

Sin embargo, en cuanto a la circunstancia de que los papistas abusen de este pasaje para demostrar que las aflicciones son las causas de nuestra salvación, es sumamente tonto; (498) a menos que, tal vez, elijas tomar *causas* en el sentido de *medios* (como se habla comúnmente). Nosotros, al menos, reconocemos alegremente que

debemos a través de muchas tribulaciones (499) entrar en el reino de los cielos, (Hechos 14:22 ,)

y en cuanto a esto no hay controversia. Sin embargo, aunque nuestroLa doctrina es que la levedad momentánea de las aflicciones produce en nosotros un *peso eterno* (500) *de vida,* por esta razón, que todos los hijos de Dios son

predestinados para ser conformes a Cristo (Romanos 8:29 ,)

en la resistencia de la cruz, y de esta manera están preparados para el disfrute de la herencia celestial, que tienen por medio de la adopción misericordiosa de Dios; Los papistas, por otro lado, imaginan que son obras meritorias, (501) por las cuales se adquiere el reino celestial.

Lo repetiré de nuevo en pocas palabras. No negamos que las aflicciones son el camino por el cual se llega al reino celestial, pero negamos que por las aflicciones merecemos la herencia, (502) que no nos llega de otra manera que por medio de la adopción misericordiosa de Dios. Los papistas, sin consideración, se apoderan de una pequeña palabra, con el fin de edificar sobre ella una torre de Babel, (Génesis 11: 9) - que el reino de Dios no es una herencia obtenida para nosotros por Cristo, sino una recompensa. eso se debe a nuestras obras. Sin embargo, para una solución más completa de esta cuestión, consulte mis Institutos. (503)

VERSÍCULO 18

Mientras no miramos. Fíjense qué es lo que hará que todas las miserias de este mundo sean fáciles de soportar, si llevamos nuestros pensamientos a la eternidad del reino celestial. Por un momento es largo, si miramos a nuestro alrededor de este lado y de aquél; pero, una vez que hemos elevado nuestra mente al cielo, mil años comienzan a parecernos como un momento. Además, las palabras del Apóstol son íntimas, que nos impone la visión de las cosas presentes, porque no hay nada allí que no sea *temporal;* y que, en consecuencia, haynada en lo que podamos descansar sino la confianza en una vida futura. Observa la expresión, *mirando las cosas que no se ven,* (504) porque el ojo de la fe penetra más allá de todos nuestros sentidos naturales, y por eso la fe también se representa como una *mirada a las cosas que*

son invisibles. (Hebreos 11: 1.)



2 Corintios 5

Verso 1

1. *Porque sabemos*. A continuación sigue una ampliación (επεξεργασια) o embellecimiento de la declaración anterior. (507) Porque Pablo tiene en mente corregir en nosotros la impaciencia, el temor y la aversión a la cruz, el desprecio por lo mezquino, y en lo fino, el orgullo y el afeminamiento; y esto sólo puede lograrse elevando nuestra mente hasta el cielo, mediante el desprecio del mundo. Ahora recurre a dos argumentos. Por un lado, muestra la condición miserable de la humanidad en esta vida y, por otro lado, la suprema y perfecta bienaventuranza que espera a los creyentes en el cielo después de la muerte. Porque, ¿qué es lo que mantiene a los hombres tan firmemente atados en un apego fuera de lugar a esta vida, sino que se engañan a sí mismos con una imaginación falsa, pensando que son felices viviendo aquí? Por otro lado, no basta con ser consciente de las miserias de esta vida, si no tenemos a la vista, al mismo tiempo, la felicidad y la gloria de la vida futura. Esto es común tanto para los buenos como para los malos: ambos están deseosos de vivir. Esto también es común a ambos: que, cuando consideran cuántas y cuán grandes miserias están aquí expuestas (con esta diferencia, sin embargo, que los incrédulos no conocen adversidades sino las del cuerpo, mientras que los piadosos están más profundamente afectados (508) por las aflicciones espirituales, a menudo gimen, a menudo deploran su condición y desean un remedio para sus males. Sin embargo, como todos ven la muerte con horror, los incrédulos nunca abandonan voluntariamente esta vida, excepto cuando la abandonan con disgusto o desesperación. Los creyentes, por otro lado, parten voluntariamente, porque tienen una mejor esperanza puesta antesellos más allá de este mundo. Esta es la suma del argumento. Examinemos ahora las palabras una por una.

Lo sabemos, dice él. Este conocimiento no surge del intelecto humano, sino que surge de la revelación del Espíritu Santo. Por eso es peculiar de los creyentes. Incluso los paganos tenían alguna idea de la inmortalidad del alma, pero ninguno de ellos tenía la seguridad de ello; ninguno de ellos podía jactarse de haber hablado de algo que él *conocía* . (509) Sólo los creyentes pueden *afirmar* esto, (510) a quienes ha sido testificado por la palabra y el Espíritu de Dios.

Además, debe observarse que este conocimiento no es meramente de tipo general, como si los creyentes estuvieran simplemente persuadidos de manera general, de que los hijos de Dios estarán en mejores condiciones después de la muerte, y no tuvieran la seguridad de ellos mismos individualmente, (511) porque ¡cuán poco servicio sería esto para proporcionar un consuelo, tan difícil de alcanzar! Al contrario, cada uno debe tener un conocimiento propio, porque esto, y solo esto, puede animarme a enfrentar la muerte con alegría, si estoy completamente persuadido de que me voy a una vida mejor.

El cuerpo, tal como lo tenemos ahora, lo llama una *casa de tabernáculo* Porque así como los *tabernáculos* (512) se construyen, para un propósito temporal, con materiales ligeros y sin ningún fundamento firme, y luego poco después son derribados o caen por sí mismos, por lo que el cuerpo mortal es entregado a los hombres como una choza frágil, (513) para ser habitado por ellos durante unos días. La misma metáfora también es utilizada por Pedro en su Segunda Epístola (2 Pedro 1:13) y por Job (Job 4:19) cuando la llama una *casa de barro*. Contrasta con esto un *edificio de duración perpetua*. No es seguro si con este término se refiere a un estado de bendita inmortalidad, que espera a los creyentes.después de la muerte, o el cuerpo incorruptible y glorioso, como será después de la resurrección. En cualquiera de estos sentidos que se tome, no será inadecuado; aunque prefiero entenderlo en el sentido de que la condición bendita del alma después de la muerte es el comienzo de este *edificio,* y la gloria de la resurrección final es su consumación. (514) Esta exposición se corresponderá mejor con el contexto del Apóstol. Los epítetos que aplica a este edificio tienden a confirmar más plenamente

su perpetuidad.

VERSÍCULO 3

3. *Puesto que vestido* , restringe a los creyentes lo que había dicho respecto a la certeza de una vida futura, ya que es algo peculiar de ellos. Porque también los impíos son despojados del cuerpo, pero como no traen nada a la vista de Dios, sino una vergonzosa desnudez, por lo tanto, no están revestidos de un cuerpo glorioso. Los creyentes, por otro lado, que aparecen a la vista de Dios, vestidos de Cristo y adornados con Su imagen, reciben el manto glorioso de la inmortalidad. Porque me inclino a adoptar este punto de vista, en lugar del de Crisóstomo y otros, que piensan que no se declara nada nuevo aquí, pero que Pablo simplemente repite aquí lo que había dicho anteriormente en cuanto a poner una morada eterna. El Apóstol, por tanto, hace mención aquí de una doble vestimenta con la que Dios nos reviste: la justicia de Cristo y la santificación del Espíritu en esta vida; y, después de la muerte, la inmortalidad y la gloria. La *primera* es la causa de la *segunda,* porque

aquellos a quienes Dios ha determinado glorificar, primero justifica. (Romanos 8:30 .)

Este significado también se obtiene de la partícula *,* que sin duda se introduce con el propósito de amplificar, como si Pablohabía dicho, que se preparará un manto nuevo para los creyentes después de la muerte, ya que también ellos han sido vestidos en esta vida .

VERSÍCULO 4

4. *Gemimos, agobiados, porque no deseamos estar desnudos*. Los malvados también *gimen,* porque no están contentos con su condición actual; pero después prevalece una disposición opuesta, es decir, el apego a la vida, de modo que miran la muerte con horror y no sienten que la larga permanencia de esta vida mortal sea una carga. El *gemido* de los creyentes, por otro lado, surge de esto: que saben, que están aquí en un estado de exilio de su tierra natal, y que saben, que están aquí encerrados en el cuerpo como en una prisión. . Por eso sienten

que esta vida es *una carga,* porque en ella no pueden disfrutar de la verdadera y perfecta bienaventuranza, porque no pueden escapar de la esclavitud del pecado de otra manera que no sea por la muerte, y por eso aspiran a estar en otra parte.

Sin embargo, como es natural que todos los animales deseen la existencia, ¿cómo puede ser que los creyentes estén dispuestos a dejar de existir? El Apóstol resuelve esta cuestión cuando dice que los creyentes no desean la muerte por perder nada, sino por una vida mejor. Al mismo tiempo, las palabras expresan más que esto. Porque admite que, naturalmente, tenemos una aversión al abandono de esta vida, considerada en sí misma, ya que nadie se permite voluntariamente ser rayado de sus vestiduras. Después, sin embargo, agrega, que el horror natural de la muerte es superado por la confianza; (515) como individuo, sin ninguna reticencia, arrojará una prenda tosca, sucia, raída y, en una palabra, andrajosa, con el fin de vestirse con una elegante, hermosa, nueva y duradera.

Además, explica la metáfora diciendo:

para que lo mortal sea destruido (516) por la vida. Porque así como la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios (1 Corintios 15:50 ,)

es necesario que lo corruptible de nuestra naturaleza perezca, para que podamos ser completamente renovados y restaurados a un estado de perfección. Por esta razón, nuestro cuerpo se llama prisión, en la que estamos confinados.

Versículo 5

5. *Ahora el que nos capacitó.* Esto se agrega para que sepamos que esta disposición es sobrenatural. Porque el simple sentimiento natural no nos conducirá a esto, porque no comprende esa recompensa cien veces mayor que surge de la *muerte* de un solo *grano*. (Juan 12:24 .) Por lo tanto, debemos ser *preparados* por Dios. La manera de hacerlo es al mismo tiempo subjunta - que él nos confirma por su Espíritu, que es como un *fervoroso*. Al mismo tiempo, la partícula *también* parece ser agregada por el bien de la amplificación. “Es Dios quien forma en

nosotros este deseo, y, para que nuestro valor no ceda o flaquee, se nos da el Espíritu Santo como *prenda,* porque con su testimonio confirma y ratifica la verdad de la promesa". Porque estos son *dos* oficios del Espíritu Santo: *primero,* mostrar a los creyentes lo que deben desear, y *segundo,* influir eficazmente en sus corazones y eliminar todas sus dudas, para que perseveren firmemente en elegir lo que es bueno. Sin embargo, nada impropio en extender la palabra *cabida,* para denotar esa renovación de vida, con la que Dios adorna a su pueblo incluso en esta vida, porque así ya los separa de los demás, y les muestra que son , por medio de su gracia, marcado por una condición peculiar.

Versículo 6

6. *Por eso siempre estamos seguros* Es decir, ejerciendo dependencia de las *arras del Espíritu;* porque, de lo contrario, siempre temblamos o, al menos, somos valientes o alarmados por turnos, y no conservamos un tenor uniforme y uniforme. Por tanto, ese buen valor del que habla Pablo no tiene cabida en nosotros, a menos que sea mantenido por el Espíritu de Dios. La partícula conectora *y,* que sigue inmediatamente, debe entenderse como significado *porque,* de esta manera: Tenemos buen ánimo, *porque sabemos que estamos ausentes,* etc. Porque este conocimiento es la causa de nuestra tranquilidad y confianza; porque los incrédulos están constantemente en un fermento de ansiedad, o murmuran obstinadamente contra Dios, es que piensan que pronto dejarán de existir, y colocan en esta vida la cumbre más alta y más alta de su felicidad. (517) Nosotros, en cambio, vivimos en el ejercicio del contentamiento, (518) y avanzamos hacia la muerte con presteza, (519) porque una mejor esperanza está reservada para nosotros.

Estamos ausentes del Señor La Escritura proclama en todas partes que Dios está *presente* con nosotros: Pablo aquí enseña que estamos *ausentes* de él. Esto es aparentemente una contradicción; pero esta dificultad se resuelve fácilmente, cuando tenemos en cuenta los diferentes aspectos en los que se dice que está *presente* o *ausente.* Está, pues, *presente* con todos los hombres, en la medida en que los sostiene con su poder. Él habita en ellos, porque

en él viven, se mueven y existen. (Hechos 17:28 .)

Está *presente* con su pueblo creyente por la energía de su Espíritu; vive en ellos, reside en medio de ellos, no más, *dentro de* ellos. Pero mientras tanto está *ausente* de nosotros, en la medida en que no se presenta cara a cara, porque todavía estamos en un estado de exilio de su reino, y aún no hemos alcanzado esa bendita inmortalidad, que los ángeles que están *con* él disfrutan. Al mismo tiempo, estar *ausente,* en este pasaje, se refiere meramente al conocimiento, como se manifiesta por la razón que luego se agrega.

Versículo 7

7. *Para nosotros caminamos por la fe* (Εἶδος) aquí me he rendido *Aspectum,* (*vista,*), ya que pocos entendieron el significado de la palabra *especie,* (*aspecto.*) (520) Afirma que la razón, por qué es que ahora estamos *ausentes del Señor* , porque todavía no lo vemos *cara a cara.* (1 Corintios 13:12 .) La manera de esa ausencia es esta: que no vemos a Dios abiertamente. La razón por la que no es visto por nosotros es que *caminamos por fe.Ahora* bien, es con razón que la *fe* se opone a la *vista,* porque percibe las cosas que están ocultas a la vista de los hombres, porque se extiende hacia el futuro. cosas, que aún no aparecen. Porque tal es la condición de los creyentes, que se parecen más a los muertos que a los vivos, que a menudo parecen haber sido abandonados por Dios, que siempre tienen los elementos de la muerte encerrados dentro de ellos. Por tanto, deben necesariamente *esperar contra esperanza.* (Romanos 4:18 .) Ahora bien, lo que se espera está escondido, como leemos en Romanos 8:24 , y la fe es la

manifestación de cosas que no aparecen. (Hebreos 11: 1.) (521)

No es de extrañar, entonces, si el apóstol dice, que todavía no tenemos el privilegio de la *vista,* mientras *andemos por fe.* Porque en verdad *vemos* , pero es a *través de un espejo, en tinieblas;* (1 Corintios 13:12), es decir, en lugar de la realidad, descansamos sobre la palabra.

Versículo 8

8. *Confiamos, digo* , repite de nuevo, lo que había dicho respecto a la confianza de los piadosos, que están tan lejos dequebrantados bajo la severidad de la cruz y descorazonados por las aflicciones, que por ello se vuelven más valientes. Porque el peor de los males es la muerte, pero los creyentes anhelan alcanzarla, como el comienzo de la perfecta bienaventuranza. Por lo tanto, *y* puede ser considerado como equivalente a *porque,* de esta manera: "Nada puede sucedernos, que pueda hacer tambalear nuestra confianza y valor, ya que la muerte (que otros tanto temen) es para nosotros una *gran ganancia*. (Filipenses 1:21 .) Porque nada es mejor que dejar el cuerpo, para que podamos tener una relación cercana con Dios, y podamos disfrutar verdadera y abiertamente de su presencia. Por tanto, por la descomposición del cuerpo no perdemos nada que nos pertenezca ".

Observe aquí, lo que ya se ha dicho una vez, que la verdadera fe engendra no sólo un desprecio de la muerte, sino incluso un deseo de ella, (522) y que, por lo tanto, por otra parte, es una muestra de incredulidad, cuando el pavor de la muerte predomina en nosotros por encima de la alegría y el consuelo de la esperanza. Los creyentes, sin embargo, desean la muerte, no como si quisieran, por un deseo importuno, anticipar el día de su Señor, porque voluntariamente retienen su posición en su posición terrenal, siempre que su Señor vea bien, porque prefieren vivir de acuerdo con el gloria de Cristo que *morir a sí mismos* (Romanos 14: 7) y para su propio beneficio; (523) porque el deseo, del que habla Pablo, brota de la fe. Por tanto, no se opone en absoluto a la voluntad de Dios. También podemos deducir de estas palabras de Pablo que las almas, cuando se liberan del cuerpo, viven en la presencia de Dios, porque si, al estar *ausentes del cuerpo,* tienen a Dios *presente,* (524) ciertamente viven con él.

Aquí algunos preguntan: "¿Cómo sucedió entonces que los santos padres temieran tanto a la muerte, como por ejemplo David, Ezequías y toda la Iglesia israelita, como aparece en Salmos 4: 0 , de Isaías 38: 3? , y del Salmo 115: 17 ? " Soy consciente de la respuesta, que generalmente se devuelve: que la razón por la que ellos temían tanto a la muerte era que la revelación de la vida futura fuetodavía oscuro, y el consuelo, en consecuencia, fue pequeño. Ahora reconozco

que esto, en parte, lo explica, pero no del todo, porque los santos padres de la Iglesia antigua no temblaron en todos los casos al ser advertidos de su muerte. Es más, abrazaron la muerte con presteza y con corazones alegres. Porque Abraham partió sin remordimientos, *lleno de días*. (525) (Génesis 25: 8.) No leemos que Isaac era reacio a morir. (Génesis 35:29 .) Jacob, con su último aliento, declara que está

esperando la salvación del Señor. (Génesis 49:18 .)

El mismo David también muere en paz, sin ningún arrepentimiento (1 Reyes 2:10) y de la misma manera Ezequías. En cuanto a la circunstancia que hicieron David y Ezequías, cada uno de ellos, en una ocasión, despreció la muerte con lágrimas, la razón fue que fueron castigados por el Señor por ciertos pecados y, como consecuencia de esto, sintieron la ira de el Señor en la muerte. Tal fue la causa de su alarma, y esto los creyentes podrían sentirse incluso en este día, bajo el reinado de Cristo. El *deseo,* sin embargo, de que habla Pablo, es la disposición de una mente bien regulado. (526)

VERSÍCULO 9

9. *Por eso nos esforzamos*. Habiendo mostrado cuán magnánimos deben ser los cristianos al aguantar las aflicciones, (531) para que incluso muriendo sean vencedores de la muerte, y eso también, porque por las aflicciones y la muerte alcanzan una vida bendita, ahora de la misma La fuente también saca otra conclusión: que deben, por todos los medios, convertir en su principal deseo el agradar a Dios. Y en verdad no puede dejar de ser, que la esperanza de una resurrección, y la consideración en cuanto al juicio, despertará en nosotros este deseo; como, por otro lado, la verdadera razón por la que somos tan indolentes y negligentes en el deber es queraras veces, si es que alguna vez, pensamos en lo que debe recordarse constantemente, (532) que estamos aquí sino huéspedes (533) por poco tiempo, para que, después de terminar nuestro recorrido, podamos volver a Cristo. Observe, sin embargo, lo que él dice: que este es el deseo tanto de los *vivos* como de los *muertos,* con lo cual se confirma nuevamente la inmortalidad del alma.

Versículo 10

10. *Debemos manifestarnos.* Aunque esto es común a todos, sin embargo, todos sin distinción no plantean sus puntos de vista de tal manera que consideren cada momento, que deben comparecer ante el tribunal de Cristo. Pero mientras Pablo, por un santo deseo de obrar correctamente, se presentaba constantemente ante el tribunal de Cristo, tenía la intención de reprender indirectamente a esos maestros ambiciosos, que consideraban suficiente recibir los aplausos de sus semejantes. (534) Porque cuando dice que nadie puede escapar, parece en cierto modo convocarlos a ese tribunal celestial. Además, aunque la palabra traducida *como manifestado* podría traducirse como *aparente,* Pablo tenía, en mi opinión, algo más a la vista: que entonces saldremos a la luz, mientras que por el momento muchos están ocultos, por así decirlo, en la oscuridad. Pues entonces *se abrirán los libros,* que ahora están cerrados . (Daniel 7:10 .)

Para que todos rindan cuentas. Como el pasaje se relaciona con la recompensa de las obras, debemos notar brevemente que, así como las malas acciones son castigadas por Dios, también las buenas obras son recompensadas, pero por una razón diferente; porque las malas obras se pagan con el castigo que merecen, pero Dios, al recompensar las buenas obras, no busca el mérito ni la dignidad. Porque ninguna obra es tan plena y completa en todas sus partes como para agradarle merecidamente, y además, no hay nadie cuyas obras agraden a Dios en sí mismas, a menos queda satisfacción a toda la ley. Ahora nadie es tan perfecto. Por tanto, el único recurso está en que nos acepte a través de una bondad inmerecida y nos justifique, al no imputarnos nuestros pecados. Una vez que nos ha recibido en favor, recibe nuestras obras también con una graciosa aceptación. De esto depende la recompensa. Por tanto, no hay contradicción en decir que recompensa las buenas obras, siempre que entendamos que la humanidad, sin embargo, obtiene gratuitamente la vida eterna. Sobre este punto me he expresado más ampliamente en la epístola anterior, y mis Institutos proporcionarán una discusión completa al respecto. (535) Cuando dice *en el cuerpo,* entiendo que se refiere no sólo a acciones externas, sino a todas las acciones que se realizan en esta vida corporal.

VERSÍCULO 11

11. *Sabiendo por tanto*. Ahora vuelve a hablar de sí mismo, o de nuevo se aplica personalmente la doctrina general. "No soy ignorante", dice, "ni desprovisto del temor de Dios, que debe reinar en el corazón de todos los piadosos". A *saber, el temor del Señor,* entonces, es ser influenciado por esta consideración - que una cuenta debe hacerse un día antes del tribunal de Cristo; porque el hombre que lo considere seriamente debe sentirse necesariamente conmovido por el miedo y sacudirse toda negligencia. (536) Por lo tanto, declara que desempeña su apostolado fielmente y con *pura conciencia* (2 Timoteo 1: 3), como quien *camina en el temor del Señor* (Hechos 9:31), pensando en la cuenta. para ser rendido por él. Sin embargo, como podrían objetar sus enemigos: "Te ensalzas, es cierto, en términos magníficos, pero ¿quién ve lo que afirmas?" Dice, en respuesta a esto, que en verdad desempeña la obra de un maestro a los ojos de los hombres, pero que Dios sabe con qué sinceridad de espíritu actúa. "Como mi boca habla a los hombres, así habla mi corazón a Dios".

Y yo confío Esta es una especie de corrección de lo que había dicho, porque ahora se jacta de que no solo tiene a Dios como testigo de su integridad, sino también a los corintios mismos, a quienes había dado prueba de sí mismo. Por lo tanto, aquí se deben observar dos cosas: en *primer* lugar, que no basta con que un individuo se conduzca con honradez y asiduidad (537) entre los hombres, si su *corazón no es recto ante los ojos de Dios* (Hechos 8 : 21 ;) y en *segundo lugar,* que la vanagloria es vana, donde faltan pruebas de la realidad misma. Porque nadie es más atrevido en arrogarse todo para sí mismo que los que no tienen nada. Por lo tanto, que el hombre a quien se le haya dado crédito, presente las obras que puedan confirmar sus declaraciones. Para ser *manifestado en su conciencia* es más que ser conocido por pruebas; porque la conciencia va más allá del juicio carnal.

VERSÍCULO 12

12. *Porque no nos encomendamos a nosotros mismos*. Confirma lo que había dicho inmediatamente antes y, al mismo tiempo, anticipa

una calumnia que podría llevarse contra él. Porque podría parecer que fue demasiado cuidadoso en cuanto a sus propios elogios, dado que hablaba con tanta frecuencia respetándose a sí mismo. Es más, es probable que los malvados le hubieran echado este reproche. Porque cuando dice: " *No nos encomendamos a nosotros mismos de nuevo,* lo dice como si hablara en su propia persona". Para *commend* se toma en un sentido negativo, en el sentido de que *presumir,* o para *presumir*.

Cuando agrega que les *da ocasión de gloriarse,* insinúa en *primer* lugar que defiende *su* causa en lugar de la suya propia, en la medida en que renuncia a todo con miras a su gloria, y nuevamente reprende indirectamente su ingratitud, porque no habían percibido que era su deber magnificar, por sí mismos, su Apostolado, para no imponerle esta necesidad; y más lejos, porque no habían percibido, que era *su* interés más que el de Pablo mismo, que su Apostolado sea considerado honorable. Aquí se nos enseña que los siervos de Cristo deben preocuparse por su propia reputación, sólo en la medida en que sea para beneficio de la Iglesia. Pablo afirma con verdad que es movido por esta disposición. (538) Que los demás vean que no pretenden seguir su ejemplo con fundamentos falsos. (539) Se nos enseña además, que sólo *eso* es la verdadera alabanza de un ministro, que le es común a toda la Iglesia, más que peculiar a él exclusivamente; en otras palabras, que redunda en beneficio de todos.

Para que tengáis algo en contra de los que Él insinúa, de pasada, que es necesario reprimir la vanidad de los que hacen alardes vacías, y que es deber de la Iglesia hacerlo. Porque como la ambición de esta naturaleza es una pestilencia peculiarmente destructiva, es peligroso alentarla con el disimulo. Como los corintios no se habían preocupado de hacer esto, Pablo les instruye cómo deben actuar para el futuro.

Para *la gloria en apariencia, no en el corazón,* es para disfrazar uno mismo hacia el exterior por mostrar, y la sinceridad respecto de corazón como de ningún valor; porque aquellos que serán verdaderamente sabios *nunca se gloriarán sino en Dios*. (1 Corintios 1:31 .) Pero donde hay espectáculo vacío, *no* hay sinceridad ni

integridad de corazón.

Versículo 13

13. *Si estamos fuera de nosotros.* Esto se dice a modo de concesión; porque la gloria de Pablo era cuerda, o era, si podemos llamarlo así, una locura sobria y juiciosa; (542) pero como parecía tonto a los ojos de muchos, habla de acuerdo con sus puntos de vista. Ahora declara dos cosas: en *primer* lugar, que no da cuenta deél mismo, pero tiene este único objetivo en vista: que pueda servir a Dios ya la Iglesia; y, en *segundo lugar,* que no teme la opinión de los hombres, de modo que esté preparado para ser considerado cuerdo o loco, siempre que tramite fielmente los asuntos de Dios y de la Iglesia. El significado, por lo tanto, es este: "En cuanto a que mencione tan frecuentemente mi integridad, las personas tomarán esto como quieran. Sin embargo, no es por mí mismo que lo hago, sino que, por el contrario, tengo a Dios ya la Iglesia exclusivamente en la mira. Por tanto, estoy dispuesto a callar y hablar, según lo requieran la gloria de Dios y la ventaja de la Iglesia, y estaré bastante contento de que el mundo me tenga por *fuera de mí,* siempre que no sea para mí mismo, sino para Dios, que estoy *fuera de mí.* "(543) Este es un pasaje que merece no solo ser notado, sino también de constante meditación; porque a menos que tengamos nuestras mentes así reguladas, las ocasiones más pequeñas de ofensa nos apartarán de vez en cuando de nuestro deber.

Porque si estamos fuera de nosotros, es para Dios, o si somos sobrios, es por vuestra causa (2 Corintios 6:13 ,)

defiende su hablar tanto de su integridad. Aunque algunos hombres lo considerarían loco por ello, él no toma en cuenta su juicio; porque si estaba en un éxtasis, o fuera de sí, su propósito era servir a Dios y a su Iglesia, y por lo tanto no tomaba en cuenta la opinión de los hombres, ya fuera considerado loco o sobrio, para poder cumplir el fin de su Apostolado. . El sentido, por lo tanto, de esto, como lo traduce Calvino, es este: 'Que los hombres tomen como quieran, que hablo tanto de mi integridad, no lo hago por mi propia cuenta, sino que tengo respeto por Dios y por Iglesia al hablar de ello; porque estoy tan

dispuesto a callar como a hablar, cuando mi silencio pueda glorificar a Dios y beneficiar a la Iglesia tanto como mi discurso. '"- *Charnock's Works* , (Lond. 1684,) volumen 2, p. 65. - *Ed.*

VERSÍCULO 14

14. *Por el amor de Cristo.* El término *amor* puede tomarse en un significado *pasivo* o en un *activo.* Prefiero lo último. Porque si no somos más duros que el hierro, no podemos abstenernos de dedicarnos enteramente a Cristo, si consideramos el gran amor que Él ejerció hacia nosotros, cuando soportó la muerte en nuestro lugar. Pablo también se explica a sí mismo cuando agrega que es razonable que *vivamos para él,* estando muertos para nosotros mismos. Por lo tanto, como había dicho anteriormente: (2 Corintios 5:11 ,) que fue impulsado al deber por el miedo, ya que un día él debía rendir cuentas, por lo que ahora presenta otro motivo: ese amor inconmensurable. de Cristo hacia nosotros, de lo cual nos había proporcionado una prueba en su muerte. "El conocimiento", digo, "de este amor, debe *constreñir* nuestros afectos, para que no vayan en otra dirección que la de amarlo a cambio.

Hay una metáfora (544) implícita en la palabra *constreñir,* que denota que es imposible, pero que todo aquel que verdaderamente considera y reflexiona sobre ese amor maravilloso, que Cristo ha manifestado hacia nosotros con su muerte, se vuelve, por así decirlo, ligado a él. , y *constreñido* por el lazo más estrecho, y se dedica enteramente a su servicio.

Si uno muriera por todos. Este diseño debe tenerse muy en cuenta: que *Cristo murió por nosotros, para que nosotros muramos a nosotros mismos.* La exposición también debe notarse cuidadosamente: que *morir a nosotros mismos es vivir para Cristo;* o si lo quiere más extensamente, es para renunciar a nosotros mismos, para que podamos *vivir para Cristo;* por Cristo. nos redimió con este punto de vista: para tenernos bajo su autoridad, como su posesión peculiar. De ahí se sigue que ya no somos nuestros propios dueños. Hay un pasaje similar en Romanos 14: 7 . Al mismotiempo, hay dos

cosas que se presentan aquí por separado: que estamos muertos en Cristo, para que toda ambición y afán de distinción se dejen a un lado, y para que no podamos sentir ninguna dificultad para convertirnos en nada; y además, que le debemos a Cristo nuestra vida y nuestra muerte, porque él nos ha unido enteramente a él. (545)

Versículo 16

16. *Por tanto, de ahora en adelante no conocemos a nadie*. A *saber,* aquí, se toma en el sentido de que *reckon*. "No juzgamos según la apariencia externa, para considerar que el hombre más ilustre que lo parece en apariencia es el más ilustre". Bajo el término *carne,* incluye todas las dotes externas que la humanidad está acostumbrada a tener en consideración; y, en resumen, todo aquello que, aparte de la regeneración, se considera digno de alabanza. Al mismo tiempo, habla más particularmente del disfraz externo, o *apariencia,* como se le llama. También alude, sin duda, a la muerte de la que había hecho mención. "Puesto que todos nosotros deberíamos estar muertos a la vida presente, más aún, no ser nada en nosotros mismos, nadie debe ser considerado un siervo de Cristo sobre la base de la excelencia carnal".

No, aunque hemos conocido a Cristo. El significado es: “Aunque Cristo vivió por un tiempo en este mundo, y fue conocido por la humanidad en aquellas cosas que tienen que ver con la condición de la vida presente, ahora debe ser conocido de otra manera: *espiritualmente,* para que podamos no tengo pensamientos mundanos con respecto a él ". Este pasaje es pervertido por algunos fanáticos, como Servet, (546) con el propósito de probar que la naturaleza humana de Cristo está ahora absorbida por la Divinidad. Pero no es difícil percibir cuán alejado está tal frenesí de la intención del Apóstol; porque aquí no habla de la sustancia de su cuerpo, sino de la apariencia externa, ni afirma que la carne ya no sea percibida por nosotros en Cristo, sino que dice que Cristo no es *juzgado* por eso. (547)

La Escritura proclama en todo momento que Cristo ahora lleva

una vida gloriosa en nuestra carne tan ciertamente como una vez sufrió en ella. (548) Es más, quita este fundamento, y toda nuestra fe caerá por tierra; porque ¿de dónde viene la esperanza de la inmortalidad, excepto de esto, que ya tenemos un modelo (549) de ella en la persona de Cristo? Porque así como la justicia nos es restaurada sobre esta base, que Cristo, al cumplir la ley en nuestra naturaleza, ha abolido la desobediencia de Adán, así también nos ha sido restaurada la vida por este medio, que ha abierto para nuestra naturaleza el reino de Dios. Dios, de quien había sido desterrado, y le ha dado un lugar en la morada celestial. Por eso, si no reconocemos ahora la carne de Cristo, (550) perdemos toda la confianza y el consuelo que debemos tener en él. Pero reconocemos a Cristo como hombre, y como nuestro hermano en su carne, no de una manera carnal; porque descansamos únicamente en la consideración de sus dones espirituales. Por lo tanto, es espiritual para nosotros, no como si hubiera dejado a un lado el cuerpo y se hubiera convertido en espíritu, sino porque regenera y gobierna a su propio pueblo por la influencia de su Espíritu.

VERSÍCULO 17

17. *Por tanto, si alguno está en Cristo*. Como hay algo que falta en esta expresión, debe ser suplida de esta manera: “ *Si alguno* desea ocupar algún lugar *en Cristo,* es decir, en el reino de Cristo, o en la Iglesia (551), sea un *criatura nueva* ”Con esta expresión condena toda clase de excelencia que suele ser muy estimada entre los hombres, si falta la renovación del corazón. “El aprendizaje *,* es verdad, y la elocuencia y otras dotes son valiosas y dignas de ser honradas; pero, donde falta el temor del Señor y una conciencia recta, todo el honor de ellos vapara nada. Por tanto, nadie se gloríe en ninguna distinción, ya que la principal alabanza de los cristianos es la abnegación ".

Tampoco se dice esto simplemente con el propósito de reprimir la vanidad de los falsos apóstoles, sino también con el propósito de corregir los juicios ambiciosos de los corintios, en los que los disfraces externos tenían más valor que la sinceridad real, aunque esta es una falta que es común a casi todas las edades. Porque, ¿dónde encontraremos al hombre que no conceda mucha más importancia a la manifestación que a la verdadera santidad? Por lo tanto, tengamos en

cuenta esta advertencia: que todo lo que no sea renovado por el Espíritu de Dios, debe ser considerado como nada en la Iglesia, por cualquier adorno que pueda distinguirse en otros aspectos.

Las cosas viejas pasaron. Cuando los Profetas hablan del reino de Cristo, predicen que habrá *nuevos cielos y una nueva tierra* (Isaías 65:17), lo que significa que todas las cosas cambiarán para mejor, hasta que la felicidad de los piadosos sea terminado. Sin embargo, como el reino de Cristo es espiritual, este cambio debe tener lugar principalmente en el Espíritu y, por lo tanto, es correcto que comience con esto. Hay, por tanto, una alusión elegante y apropiada, cuando Pablo hace uso de un elogio de este tipo, con el propósito de exponer el valor de la regeneración. Ahora bien, por *cosas antiguas* se refiere a las cosas que no han sido formadas de nuevo por el Espíritu de Dios. De ahí que este término se contraponga a la gracia renovadora. La expresión *falleció,* usa en el sentido de *desaparecer,* como las cosas que son de corta duración suelen caer cuando han pasado su estación apropiada. Por tanto, es sólo el *nuevo hombre,* que florece y es vigoroso (552) en el reino de Cristo.

VERSÍCULO 18

18. *Todas las cosas son de Dios*. Quiere decir, todas las cosas que pertenecen al reino de Cristo. "Si queremos ser de Cristo, debemos ser regenerados por Dios. Eso no es un regalo ordinario ". Por lo tanto, no habla aquí de la creación en general; sino de la gracia de la regeneración, que Dios confiere peculiarmente a sus elegidos, y afirma que es *de Dios* , no sobre la base de que sea el Creador y Artífice del cielo y de la tierra, sino en la medida en que es el nuevo Creador de la Iglesia, formando de nuevo a su pueblo, según su propia imagen. Así, toda carne es humillada, y se amonesta a los creyentes que ahora deben vivir para Dios, ya que son una *nueva criatura*. (2 Corintios 5:17 .) Esto no pueden hacer, a menos que se olviden del mundo, ya que ellos tampoco son más *del mundo* (Juan 17:16) porque son *de Dios*.

Quien nos reconcilió Aquí hay *dos* puntos principales - el *uno* en

relación con la reconciliación de los hombres con Dios; y el *otro,* a la forma en que podamos disfrutar del beneficio de esta reconciliación. Ahora bien, estas cosas se corresponden admirablemente con lo anterior, porque como el Apóstol había dado preferencia a la buena conciencia por encima de toda distinción, (2 Corintios 5:11) ahora muestra que todo el evangelio tiende a esto. Muestra, sin embargo, al mismo tiempo, la dignidad del oficio apostólico, que los corintios pueden ser instruidos en lo que deben buscar en él, mientras que no pueden distinguir entre verdaderos y falsos ministros, por esta razón, que nada pero muéstrales encantados. En consecuencia, al mencionar esto, los estimula para que adquieran mayor competencia en la doctrina del evangelio. Porque una admiración absurda de los profanos, que sirven a su propia ambición más que a Cristo, se origina en nuestro desconocimiento, lo que incluye o importa el oficio de la predicación del evangelio.

Vuelvo ahora a los *dos puntos principales* que se mencionan aquí. La primera es - que Dios *nos ha reconciliado consigo mismo por Cristo* Esto es inmediatamente seguido por la declaración - *Porque Dios estaba en Cristo* y ha logrado la reconciliación en su persona. La manera es subjunta - *Al no imputar a los hombres sus ofensas*. Nuevamente, se adjunta una *segunda* declaración: *porque Cristo, habiendo sido hecho expiación por nuestros pecados, ha procurado justicia para nosotros*. La *segunda* parte de la declaración es: que la gracia de la reconciliación nos es aplicada por el evangelio, para que seamos participantes de él. Aquí tenemos un pasaje notable, si es que lo hay en alguna parte de los escritos de Pablo. Por lo tanto, es apropiado que examinemos cuidadosamente las palabras una por una.

El ministerio de la reconciliación Aquí tenemos una designación ilustre del evangelio, como una embajada para reconciliar a los hombres con Dios. También es una dignidad singular de los ministros, que sean enviados a nosotros por Dios con esta comisión, para ser mensajeros, y en cierto modo fiadores. (553) Esto, sin embargo, no se dice tanto con el propósito de elogiar a los ministros, como con miras al consuelo de los piadosos, para que cada vez que escuchen el evangelio, sepan que Dios trata con ellos, y, por así decirlo, estipula

con ellos un retorno a su gracia. ¿Qué podría ser más deseable que esta bendición? Por lo tanto, recordemos que este es el diseño principal del evangelio: que si bien somos *por naturaleza hijos de ira* (Efesios 2: 3), podemos, al romper la disputa entre Dios y nosotros, ser recibido por él a favor. Los ministros están dotados de esta comisión para que nos traigan inteligencia de tan gran beneficio, ni más, nos aseguren el amor paternal de Dios hacia nosotros. Es cierto que cualquier otra persona también podría ser un testimonio para nosotros de la gracia de Dios, pero Pablo enseña que este oficio está especialmente confiado a los ministros. Por lo tanto, cuando un ministro debidamente ordenado proclama en el evangelio que Dios ha sido hecho propicio para nosotros, debe ser escuchado como un embajador de Dios, y sustentador, como ellos hablar, un personaje público, y provisto de la autoridad legítima para asegurarnos esto.

Versículo 19

19. *Dios estaba en Cristo*. Algunos toman esto como un significado simple: *Dios reconcilió al mundo consigo mismo en Cristo;* pero el significado es más completo y *comprensivo* - *primero,* que Dios estaba en Cristo; y, en *segundo lugar,* que reconcilió al mundo consigo mismo por su intercesión. También es del Padre que esto se afirma; porque sería una expresión inapropiada, si lo entendiera como significado, que la naturaleza divina de Cristo estaba en él. (554) El Padre, por tanto, estaba en el Hijo, de acuerdo con esa declaración:

> Yo estoy en el Padre y el Padre en mí. (Juan 10:38 .)

Por tanto, el que tiene al Hijo, también tiene al Padre. Porque Pablo ha hecho uso de esta expresión con este punto de vista: que aprendamos a estar satisfechos solo con Cristo, porque en él encontramos también a Dios el Padre, ya que él verdaderamente se comunica a nosotros por él. De ahí que la expresión sea equivalente a esto: "Mientras que Dios se había alejado de nosotros, se ha acercado a nosotros en Cristo, y así Cristo se ha convertido para nosotros en el verdadero Emmanuel, y su venida es el acercamiento de Dios a los hombres".

La *segunda* parte de la declaración señala el oficio de Cristo: él es *nuestra propiciación* (1 Juan 2: 2), porque *fuera de Él,* Dios está disgustado con todos nosotros, ya que nos hemos rebelado contra la justicia. (555) ¿Con qué propósito, entonces, se ha aparecido Dios a los hombres en Cristo? Con el propósito de la *reconciliación* : que, una vez eliminadas las hostilidades, los extranjeros puedan ser adoptados como hijos. Ahora bien, aunque la venida de Cristo como nuestro Redentor se originó en la fuente del amor divino hacia nosotros, hasta que los hombres perciban que Dios ha sido propiciado por el Mediador, necesariamente debe haber una variación restante, con respecto a ellos, que los excluye del acceso a Dios. Sobre este punto hablaremos con más detalle dentro de poco.

No imputarles. Observe de qué manera los hombres vuelven al favor de Dios, cuando son considerados justos, al obtener la remisión de sus pecados. Mientras Dios nos impute nuestros pecados, necesariamente debe considerarnos con aborrecimiento; porque no puede ser amistoso ni propicio con los pecadores. Pero esta declaración puede parecer estar en desacuerdo con lo que se dice en otra parte: que fuimos amados por Él antes de la creación del mundo (Efesios 1: 4) y aún más con lo que él dice (Juan 3:16 ,) que el amor que ejerció hacia nosotros fue la razón por la que expió nuestros pecados en Cristo, porque la causa siempre precede a su efecto. Respondo, que fuimos amados antes de la creación del mundo, pero fue sólo *en Cristo* Mientras tanto, sin embargo, confieso que el amor de Dios fue primero en el tiempo, y también en el orden, en cuanto a Dios, pero con respecto a nosotros, el comienzo de su amor tiene su fundamento en el sacrificio de Cristo. Porque cuando contemplamos a Dios sin un Mediador, no podemos concebirlo de otra manera que enojado con nosotros: un Mediador interpuesto entre nosotros, nos hace sentir, que Él está pacificado hacia nosotros. Sin embargo, como esto también es necesario que lo sepamos - que Cristo vino a nosotros de la fuente de la misericordia gratuita de Dios, la Escritura enseña explícitamente a ambos - que la ira del Padre ha sido apaciguada por el sacrificio del Hijo, y que el Hijo ha sido ofrecido para la expiación de los pecados de los hombres sobre esta base, porque Dios, teniendo

compasión de ellos, los recibe, sobre la base de tal promesa, en favor. (556)

El conjunto se puede resumir así: “Donde hay pecado, *allí está* la ira de Dios, y por lo tanto Dios no nos es propicio sin, o antes, que borre nuestros pecados, al no imputarlos. Como nuestra conciencia no puede captar este beneficio, (557)de otra manera que a través de la intervención del sacrificio de Cristo, no es sin una buena razón, que Pablo hace *que* el comienzo y la causa de la reconciliación con respecto a nosotros.

Y nos ha comprometido. Nuevamente repite que se ha dado una comisión a los ministros del evangelio para comunicarnos esta gracia. Porque podría objetarse: “¿Dónde está ahora Cristo, el pacificador entre Dios y nosotros? ¡A qué distancia vive de nosotros! " Dice, por tanto, que como *sufrió una vez* (558) (1 Pedro 3:18), así nos presenta diariamente el fruto de su sufrimiento por medio del Evangelio, que él diseñó, debería estar en el mundo, (559) como registro seguro y auténtico de la reconciliación, una vez efectuada. Es parte de los ministros, por tanto, aplicarnos, por así decirlo, el fruto de la muerte de Cristo.

Sin embargo, para que nadie sueñe con una aplicación mágica, como la que inventan los papistas, (560) debemos observar cuidadosamente lo que él inmediatamente subjunta: que consiste enteramente en la predicación del Evangelio. Pues el Papa, junto con sus sacerdotes, se sirve de este pretexto para dar un tono de justificación a todo ese malvado y execrable sistema de mercaderías que llevan adelante, en relación con la salvación de las almas. “El Señor”, dicen, “nos ha dado una comisión y autoridad para perdonar pecados”. Esto lo reconozco, siempre que den el alta de esa embajada, de la que Pablo menciona aquí. Sin embargo, la absolución de la que hacen uso en el papado es enteramente mágica; y además, incluyen el perdón de los pecados en plomo y pergamino, o lo relacionan con supersticiones ficticias y frívolas. ¿Qué semejanza tienen todas estas cosas con el nombramiento de Cristo? Por tanto, los ministros del Evangelio nos devuelven el favor de Dios de manera correcta y

ordenada, cuando nos dan testimonio por medio del Evangelio de que el favor de Dios ha sido obtenido para nosotros. Deja que este *testimonio* ser removido, y no queda nada más que mera impostura. Tenga cuidado, entonces, de poner la más mínima gota de su confianza en cualquier cosa que no sea el Evangelio.

En verdad, no niego que la gracia de Cristo se nos aplica en los sacramentos, y que nuestra reconciliación con Dios se confirma entonces en nuestra conciencia; pero, como el testimonio del Evangelio está grabado en los sacramentos, no deben ser juzgados por separado por sí mismos, sino que deben tomarse en relación con el Evangelio, del cual son apéndices. En fin, los ministros de la Iglesia son *embajadores,* para testificar y anunciar el beneficio de la *reconciliación,* sólo con esta condición: que hablen desde el Evangelio, como desde un registro auténtico.

VERSÍCULO 20

20. *Como si Dios te suplicara*. Esto no es de poca importancia para dar autoridad a la embajada: es más, es absolutamente necesario, porque ¿quién se basaría en el testimonio de los hombres, en referencia a su salvación eterna? Es un asunto de demasiada importancia, permitirnos descansar contentos con la promesa de los hombres, sin sentirnos seguros de que son ordenados por Dios, y que Dios nos habla por ellos. Este es el diseño de esos elogios, con los que el mismo Cristo señala a sus Apóstoles:

El que te escucha a ti, a mí me escucha, etc. (Lucas 10:16).

Todo lo que desatares en la tierra, será desatado en los cielos (Mateo 18:18).

y similares.

Te suplicamos, en lugar de Cristo. De ahí inferimos, con qué propiedad exclama Isaías,

¡Cuán bienaventurados son los pies de los que predican el Evangelio! (Isaías 52: 7.)

Porque aquello, que en sí mismo es suficiente para completar nuestra felicidad, y sin lo cual somos los más miserables, nos es conferido, sólo por medio del Evangelio. Sin embargo, si este deber se impone a todos los ministros de la Iglesia, de tal manera que quien no desempeñe esta embajada no sea considerado ni apóstol ni como pastor, podemos juzgar fácilmente por esto, en cuanto a la naturaleza de toda la jerarquía del Papa. Están deseosos, en verdad, de ser considerados apóstoles y pastores; pero como son ídolos mudos, ¿cómo corresponderá su jactancia (561) con este pasaje de los escritos de Pablo? La palabra *súplica* expresa un elogio incomparable (562) de la gracia de Cristo, en la medida en que Él se inclina tanto que no desdeña *suplicarnos* . Tanto menos excusable es nuestra depravación, si al encontrarnos con tal amabilidad no nos mostramos dóciles y dóciles.

Reconciliarse. Debe observarse que Pablo se dirige aquí a los creyentes. Él declara que les trae todos los días esta embajada. Por lo tanto, Cristo no sufrió, simplemente para poder expiar nuestros pecados una vez, ni fue designado el evangelio simplemente con miras al perdón de los pecados que cometimos antes del bautismo, sino para que, así como pecamos diariamente, así podamos, también, mediante una remisión diaria, ser recibido por Dios a su favor. Porque esta es una embajada continua, (563) que debe ser sonada asiduamente en la Iglesia, hasta el fin del mundo; y el evangelio no se puede predicar a menos que se prometa la remisión de los pecados.

Tenemos aquí una declaración expresa y adecuada para refutar el principio impío de los papistas, que nos llama a buscar la remisión de los pecados después del bautismo de alguna otra fuente, que de la expiación que se efectuó por la muerte de Cristo. Ahora bien, esta doctrina se sostiene comúnmente en todas las escuelas del papado - que, después del bautismo, merecemos la remisión de los pecados por medio de la penitencia, por medio de la ayuda de las *llaves,* (564) (Mateo 16:19 ,) - como si el bautismo ella misma podría conferirnos esto (565) sin arrepentimiento. Sin embargo, con el término *penitencia* se refieren a *satisfacciones.* Pero, ¿qué dice Pablo aquí? Nos llama a ir, no menos *después del* bautismo, que *antes* , a la única

expiación hecha por Cristo, para que sepamos que la obtenemos siempre gratuitamente. Además, todo su parloteo sobre la administración de las *llaves* es inútil, en cuanto conciben *llaves* fuera del Evangelio, mientras que no son otra cosa que el testimonio de una reconciliación gratuita que se nos hace en el Evangelio.

VERSÍCULO 21

21. *Aquel que no conoció pecado.* ¿Observa que, según Pablo, no hay retorno al favor de Dios, excepto lo que se basa en el sacrificio de Cristo solamente? Aprendamos, por tanto, a dirigir nuestros puntos de vista en esa dirección, siempre que deseemos ser absueltos de culpa. Ahora enseña más claramente lo que mencionamos anteriormente: que Dios es propicio para nosotros cuando nos reconoce como justos. Porque estas dos cosas son equivalentes: que somos agradables a Dios y que Él nos considera justos.

No *conocer el pecado* es estar libre de pecado. Dice, entonces, que Cristo, estando completamente exento de pecado, fue *hecho pecado por nosotros.* Se observa comúnmente que el *pecado* aquí denota un sacrificio expiatorio por el pecado, y de la misma manera que el latín lo *llama* , *piaculum* (566) Pablo,también, tiene en este y otros pasajes, de esa expresión de los hebreos, entre los cuales אשם (*Asham*) denota un *sacrificio expiatorio,* así como un *delito* o *crimen.* (567) Pero el significado de esta palabra, así como el enunciado completo, se entenderá mejor comparando ambas partes de la antítesis. *El pecado* se contrasta aquí con la *justicia,* cuando Pablo nos enseña que *fuimos hechos justicia de Dios,* sobre la base de que *Cristo fue hecho pecado. La justicia,* aquí, no se toma para denotar una cualidad o hábito, sino a modo de imputación, sobre la base de que la justicia de Cristo se considera que ha sido recibida por nosotros. ¿Qué, por otro lado, denota el *pecado?* Es la culpa, por la cual somos procesados en el tribunal de Dios. Sin embargo, así como la maldición del individuo fue lanzada sobre la víctima en el pasado, así la condenación de Cristo fue nuestra absolución, y *con sus llagas somos sanados.* (Isaías 53: 5.)

La justicia de Dios en él En primer lugar, la *justicia de Dios* se toma aquí para denotar, no lo que Dios nos ha dado, sino lo que él aprueba, como en Juan 12:43 , la *gloria de Dios.* significa - lo que él estima - la *gloria de los hombres* denota el vano aplauso del mundo. Además, en Romanos 3:23 , cuando dice que estamos *destituidos de la gloria de Dios,* quiere decir que no hay nada de lo que podamos gloriarnos ante Dios, porque no es muy difícil parecer justos ante los hombres. , pero es una mera apariencia engañosa de justicia, que finalmente se convierte en la base de la perdición. Por lo tanto, *esa* es la única justicia verdadera, que es aceptable a Dios.

Regresemos ahora al contraste entre *justicia* y *pecado.* ¿Cómo somos justos ante los ojos de Dios? Seguramente es en el mismo sentido en el que Cristo fue pecador. Porque asumió de alguna manera nuestro lugar, que podría ser un criminal en nuestra habitación, y podría ser tratadocomo un pecador, no por sus propias ofensas, sino por las de los demás, en la medida en que era puro y estaba exento de toda falta, y podía soportar el castigo que se nos debía, no a él mismo. Ciertamente, es de la misma manera que ahora somos *justos en él* , no en cuanto a dar satisfacción a la justicia de Dios por nuestras propias obras, sino porque somos juzgados en relación con la justicia de Cristo, que hemos puesto por fe, para que llegue a ser nuestro. Por este motivo, he preferido retener la partícula ἐν, (*en,*) en lugar de sustituirla en su lugar *por,* (a *través,*) porque ese significado se corresponde mejor con la intención de Pablo. (568)



2 Corintios 6

Verso 1

1. *Ayudar*. Ha repetido las instrucciones de la embajada que Dios ha dado a los ministros del evangelio. Después de haber comunicado fielmente estas instrucciones, también deben esforzarse para que se lleven a cabo, (572) a fin de que su labor no sea en vano. Deben, digo, añadir continuas exhortaciones, (573) para que su embajada sea eficaz. Esto es lo que él quiere decir con συνεργοῦντες, (*compañeros de trabajo*), es decir, dedicado al avance del trabajo; porque no es suficiente *enseñar,* si no también *instas* . De esta forma, la partícula σὺν tendría relación con Dios, o con la embajada, que él asigna a sus sirvientes. Porque la doctrina del evangelio es ayudada por exhortaciones, para que no quede sin efecto, y los ministros relacionan sus esfuerzos con la comisión de Dios; (574) ya que es parte de un embajador hacer cumplir con argumentos lo que presenta en nombre de su príncipe.

La partícula σὺν también puede tomarse como una referencia a los esfuerzos de los ministros en común; porque si hacen la obra del Señor con seriedad, deben prestarse mutuamente una mano para ayudarse mutuamente. Prefiero, sin embargo, la exposición anterior. Crisóstomo lo interpreta como una referencia a los oyentes, con quienes los ministros son *colaboradores,* cuando los despiertan de la pereza y la indolencia.

A los ministros se les enseña aquí que no es suficiente simplemente avance de la doctrina. También deben esforzarse para que los oyentes la reciban, y no una sola vez, sino continuamente. Porque como son mensajeros entre Dios y los hombres, el *primer* deber que les incumbe es ofrecer *la gracia de Dios,* (575) y el *segundo* es luchar con todas sus fuerzas para que no se ofrezca en vano. .

VERSÍCULO 2

2. *Porque dice: En tiempo propicio.* Cita una predicción de Isaías, sumamente apropiada para la exhortación de la que habla. Es sin duda del reino de Cristo que él habla allí (576) como se manifiesta en el contexto. El Padre, entonces, designando a su Hijo como líder, con el propósito de reunir una Iglesia, se dirige a él con estas palabras:

"Te he escuchado en un tiempo aceptable". (Isaías 49: 8.)

Sabemos, sin embargo, qué grado de correspondencia (577) hay entre el Jefe y los miembros. Porque Cristo fue escuchado en nuestro nombre, puesto que la salvación de todos nosotros está confiada en su mano, y nada más ha tomado bajo su cargo. Por lo tanto, todos somos amonestados en la persona de Cristo, a no menospreciar la oportunidad que se brinda para obtener la salvación. Si bien la traducción del intérprete griego es εὐπρόσδεκτον, (*aceptable,*) (578), la palabra utilizada por el Profeta es, רצון , (*ratson,*) es decir, benevolencia o favor libre. (579)

La cita debe aplicarse al tema en cuestión de esta manera: “Como Dios especifica un momento particular para la exhibición de su gracia, se deduce que todos los tiempos no son adecuados para eso. Como se nombra un *día de salvación en* particular , se deduce que no todos los días se hace una oferta gratuita de salvación ". Ahora bien, todo esto depende de la providencia de Dios, porque el *tiempo aceptable* no es otro que el que se llama en Gálatas 4: 4 , *el cumplimiento del tiempo* (580).También debe observarse el orden de disposición. Primero, menciona un *tiempo de benevolencia* y luego, después, un *día de salvación.* Con esto se insinúa que la salvación fluye hacia nosotros de la misericordia de Dios exclusivamente, como de un manantial. Por tanto, no debemos buscar la causa en nosotros mismos, como si por medio de nuestras propias obras moviéramos a Dios a asignarnos su favor, porque ¿de dónde viene el *día de la salvación?* Es porque es el *tiempo aceptable,* es decir, el tiempo que Dios ha designado en su libre favor. Mientras tanto, debemos tener en cuenta lo que Pablo se propone enseñar: que hay necesidad de una rápida expedición, para que no dejemos pasar la oportunidad sin

mejorar, en la medida en que desagrada a Dios, que la gracia que él nos ofrece debería sea recibido por nosotros con frialdad e indiferencia.

He aquí, ahora es el tiempo que El Profeta había hablado del tiempo, cuando Cristo sería manifestado en carne para la redención de los hombres. Pablo transfiere la profecía al tiempo en que Cristo es revelado por la predicación continua del evangelio, y es por una buena razón que lo hace, porque así como la *salvación* fue enviada una vez a todo el mundo, cuando Cristo apareció, ahora es enviada. a nosotros todos los días, cuando somos hechos partícipes del evangelio. Aquí tenemos un pasaje hermoso, y que no ofrece un consuelo ordinario, porque, mientras se nos predica el evangelio, sabemos con certeza que se nos abre el camino hacia el reino de Dios, y que se levanta una señal de benevolencia divina. en lo alto, para invitarnos a recibir la *salvación,* porque la oportunidad de obtenerla debe ser juzgada por el llamado. Sin embargo, a menos que aprovechemos la oportunidad, debemos temer la amenaza que Pablo presenta: que, en poco tiempo, la puerta se cerrará a todos los que no han entrado, mientras se brinda la oportunidad. Porque esta retribución siempre sigue al desprecio de la palabra.

VERSÍCULO 3

3. *No ofender* Ya hemos comentado en varias ocasiones que Pablo a veces elogia el ministerio del evangelio en general, y otras veces su propia integridad. (581) En el caso presente, entonces, él habla de sí mismo, y nos presenta en su propia persona un cuadro vivo de un apóstol bueno y fiel, para que los corintios sean inducidos a ver cuán injustos fueron en su juicio, en prefiriendo ante él fanfarrones vacíos. (582) Porque como atribuían el elogio a meras pretensiones, (583) tenían en la más alta estima a las personas afeminadas y desprovistas de celo, mientras que, por otra parte, en cuanto a los mejores ministros, no abrigaban más puntos de vista que tales como eran mezquinos y abyectos. Tampoco hay razón para dudar de que esas mismas cosas que Pablo menciona para su propio elogio, habían sido presentadas por ellos en parte como motivo de desprecio; y eran tanto

más merecedores de reproche, cuanto que convirtieron en motivo de reproche lo que era motivo de justa alabanza.

Pablo, por tanto, trata aquí de *tres* cosas: en *primer* lugar, muestra cuáles son las excelencias, sobre cuya base los predicadores del evangelio deben ser estimados; *en segundo lugar,* muestra que él mismo está dotado de esas excelencias; *en tercer lugar,* advierte a los corintios que no reconozcan como siervos de Cristo a los que se comportan de manera diferente a la que él prescribe aquí con su ejemplo. Su propósito es que pueda procurarse autoridad para sí mismo y para aquellos que fueron como él, con miras a la gloria de Dios y el bien de la Iglesia, o puede restaurarla donde haya caído en decadencia; y en *segundo lugar, para* que los corintios se retiraran de un apego irrazonable a los falsos apóstoles, lo cual era un obstáculo en el camino para que lograran tanta competencia en el evangelio como fuera necesario. Los ministros dan ocasión de tropezar, cuando por su propia mala conducta obstaculizan el progreso del evangelio por parte de sus oyentes. *Ese* Pablo dice que no lo hace; porque declara que cuida cuidadosamente de no manchar su apostolado con ningún punto de deshonra.

Porque éste es el artificio de Satanás: buscar alguna mala conducta por parte de los ministros, que pueda tender a deshonrar el evangelio. Porque cuando ha tenido éxito en hacer que el ministerio sea despreciado, toda esperanza de ganancia se acaba. Por lo tanto, el hombre que sirva a Cristo de manera útil, debe esforzarse con todas sus fuerzas para mantener el crédito de su ministerio. El método es: cuidar de que sea merecedor de honor, porque nada es más ridículo que esforzarse por mantener tu reputación ante los demás, mientras invocas el reproche de una vida vil y malvada. Por tanto, sólo será honorable aquel hombre que no se permita en nada que sea indigno de un ministro de Cristo.

Versículo 4

4. *Con mucha paciencia.* Toda la enumeración que sigue tiene la intención de mostrar que todas las pruebas por las que el Señor está acostumbrado a juzgar a sus siervos se encontraban en Pablo, y que no

había ningún tipo de prueba a la que no hubiera sido sometido, en para que la fidelidad de su ministerio se estableciera más plenamente. (584) Entre otras cosas que enumera, hay algunas que en todas las circunstancias se requieren para todos los siervos de Cristo. De esta naturaleza son las *labores, la sinceridad, el conocimiento, las vigilias, la mansedumbre, el amor, la palabra de verdad, el Espíritu, el poder de Dios, la armadura de la justicia*. Hay otras cosas que no son necesarias en todos los casos; porque para que alguien pueda ser siervo de Cristo, no es absolutamente necesario que sea sometido a prueba por medio de *azotes* y *encarcelamientos*. Por tanto, estas cosas faltarán en algunos casos en la experiencia de los mejores. Sin embargo, todo resulta ser de taldisposición para presentarse a ser juzgados, como Pablo, con *azotes* y *encarcelamientos,* si el Señor lo ve conveniente.

La paciencia es la regulación de la mente en la adversidad, que es una excelencia que invariablemente debe distinguir a un buen ministro. (585) Las *aflicciones* incluyen más que *necesidades;* porque por el término *necesidad* entiendo aquí *pobreza*. Ahora bien, esto es común a muchos ministros, siendo pocos de ellos que no estén en malas circunstancias; pero al mismo tiempo no a todos. Porque, ¿por qué una cantidad moderada de riquezas debe impedir que un hombre sea considerado siervo de Cristo, quien, en otros aspectos, es piadoso, es de mente recta y conducta honorable, y se distingue por otras excelencias? Así como el pobre no ha de ser considerado buen ministro por eso, tampoco el rico no ha de ser rechazado por eso. Es más, Pablo en otro pasaje se gloría no menos en *saber cómo abundar* que en *saber cómo tener necesidad*. (Filipenses 4:12 .) Por tanto, debemos observar la distinción que he mencionado, entre motivos de encomio *ocasionales* e *invariables* . (586)

VERSÍCULO 5

5. *En tumultos* En proporción a la calma y gentileza de la disposición de Pablo, se mostró la mayor excelencia en su posición imperturbable frente a los *tumultos;* y se alaba a sí mismo por este motivo: aunque consideraba los tumultos con aborrecimiento, sin embargo, los

afrontaba con valentía. (587) Tampoco el elogio consiste simplemente en que no se conmueva ante los *tumultos* (esto se encuentra comúnmente entre todas las personas alborotadas, (588)) sino en que no se alarme por los tumultos que habían sido provocados por culpa de otros . Y, sin duda, se requieren dos cosas de parte de los ministros del Evangelio: queesforzarse al máximo de su poder por mantener la paz, y sin embargo, por otro lado, seguir adelante, impertérritos, en medio de las conmociones, para no desviarse del camino correcto, aunque el cielo y la tierra deberían estar mezclados. (589) Crisóstomo, sin embargo, prefiere entender que ἀκαταστασίαις significa - expulsiones frecuentes, (590) en la medida en que le proporcionó un lugar de descanso. (591) *En ayunos* no se refiere al hambre que surge de la indigencia, sino al ejercicio voluntario de la abstinencia.

VERSÍCULO 6

El conocimiento puede tomarse en dos sentidos: ya sea como doctrina en sí misma o como habilidad para actuar de manera adecuada y con *conocimiento*. Esto último me parece más probable, como agrega inmediatamente: *la palabra de verdad* El *Espíritu* se toma por *metonimia,* para denotar gracias espirituales. Frívola, sin embargo, es la objeción de Crisóstomo, quien infiere de esto que las otras excelencias son propias del Apóstol, porque menciona al *Espíritu por* separado, como si la *bondad, el conocimiento, la pureza, la armadura de la justicia* fueran de cualquier otro. fuente, que del Espíritu Santo. Sin embargo, menciona al Espíritu por separado, como término general en medio de casos particulares. (592) El *poder de Dios se* manifestó en muchas cosas: en magnanimidad, en eficacia en el mantenimiento de la verdad, en la propagación del Evangelio, en la victoria sobre los enemigos y cosas por el estilo.

VERSÍCULO 7

7. *Por la armadura de la justicia* Por la *justicia* debes entender: rectitud de conciencia y santidad de vida. Emplea la metáfora de la *armadura,* porque todos los que sirven a Dios necesitan luchar, ya que el diablo está siempre alerta, para molestarlos. Ahora deben estar

completamente armados, porque, si notener éxito en un inicio, entonces hace un nuevo intento y los ataca en un momento desde antes, en otro desde atrás, ahora de este lado y luego de aquél. (593)

Versículo 8

8. *Por honor y deshonra* Esta no es una prueba leve para someter a un hombre a prueba, porque para un hombre de espíritu noble no hay nada más desagradable que incurrir en la desgracia. De ahí que podamos observar en todas las historias, que ha habido pocos hombres de heroísmo que no hayan retrocedido, irritados por los insultos. (594) Por lo tanto, es indicativo de una mente bien establecida en la virtud, que no se desvíe del rumbo de uno por ninguna desgracia en la que se pueda incurrir, una virtud rara, pero sin la cual no se puede demostrar que es un siervo de Dios. Es cierto que debemos tener en cuenta el buen carácter, pero debe ser sólo en la medida en que la edificación de nuestros hermanos lo requiera, y de tal manera que no dependamos de los informes (595). para mantener en el mismo rumbo el *honor* y la *deshonra*. Porque Dios permite que seamos probados incluso por la calumnia de los impíos, con el fin de probarnos, (596) si actuamos rectamente por motivos desinteresados; (597) porque si uno se aparta del deber por la ingratitud de los hombres, ese hombre muestra que no tenía los ojos dirigidos únicamente a Dios. Como vemos entonces que Pablo estuvo expuesto a infamias e insultos, y sin embargo no se detuvo en seco, sino que se mantuvo adelante con valor inquebrantable y rompió todo impedimento para alcanzar la meta, (598) no cedamos paso. , si nos sucediera lo mismo.

Como engañadores Aquí él relata, no simplemente en qué estimación lo tenían los malvados y los que estaban *afuera* (1 Corintios 5:12), sino también qué opiniones tenían de él los que estaban *adentro*. Ahora que cada uno considere consigo mismo, cuán indecorosa fue la ingratitud de los corintios, y cuán grande fue sumagnanimidad en la lucha hacia adelante, a pesar de tan formidables obstáculos. Sin embargo, mediante representaciones indirectas, reprocha duramente su juicio perverso, cuando dice que

vive y está *alegre,* mientras que lo despreciaban como muerto y abrumado por el dolor. Les reprocha, también, con ingratitud, cuando dice que *hizo ricos a muchos,* mientras él fue despreciado por su pobreza. Porque formaban parte del número de los que enriqueció con su riqueza; es más, todos ellos para con un hombre tenían obligaciones para con él en muchos aspectos. Así dijo anteriormente, a modo de ironía, que era un *desconocido,* mientras que al mismo tiempo el fruto de su trabajo era conocido y celebrado en todas partes. ¡Pero qué cruel despreciar la pobreza del hombre que te suple (599) de su abundancia! Se refiere a *las* riquezas *espirituales* , que deberían ser mucho más estimadas que las *terrenales*.

VERSÍCULO 11

11 *Nuestra boca está abierta*. Como la *apertura de la boca* es un signo de denuedo, (602) si te inclinas a conectar esto con lo que precede, el significado será este: "Tengo amplio terreno para gloriarme, y una conciencia recta *abre mi boca*. Sus opiniones desfavorables sobre nosotros no se deben a ninguna falta de nuestra parte, sino a que son jueces injustos. Porque debería haber tenido opiniones más favorables de mi ministerio, que Dios le ha hecho honorable de muchas maneras ". Lo explico, sin embargo, de otra manera; porque dice que la razón por la que *se abrió* su *boca fue* que su *corazón se agrandó*. Ahora, ¿qué se entiende por *agrandamiento del corazón?* Sin duda significa la alegría que brota de la benevolencia. (603) Es una figura bastante común, hablar de un *corazón estrecho y contraído* como que denota *dolor* o *disgusto,* mientras que, por otro lado, *un corazón agrandado* se emplea para denotar disposiciones de tipo opuesto. Por tanto, Pablo aquí no dice nada más quelo que experimentamos todos los días, porque cuando tenemos que ver con amigos, nuestro *corazón se agranda,* todos nuestros sentimientos se abren, no hay nada allí que esté escondido, nada cerrado, más aún, toda la mente salta y se regocija por desarrollarse sí mismo abiertamente para ver. (604) De ahí que la lengua, también, esté libre y sin trabas, no falte, no extraiga con dificultad del fondo de la garganta sílabas quebradas, como suele ocurrir cuando la mente está influida por un afecto menos alegre. .

Versículo 12

12. *No estáis estrechos en nosotros* Es decir, “Es por vuestra culpa que no podéis compartir este sentimiento de alegría que tengo hacia vosotros. Mi *boca está abierta,* para que te trate con familiaridad, mi mismo corazón se derramaría de buena gana, (605) pero tú callas tus entrañas ". Quiere decir que es debido a su juicio corrupto, que las cosas que él pronuncia no son disfrutadas por ellos.

Versículo 13

13. *Ahora la misma retribución* suaviza su reprensión dirigiéndose a ellos amablemente como a sus hijos, y también con esta exhortación, con la que da a entender que todavía tiene buenas esperanzas en ellos. Por la *misma retribución* se refiere al deber mutuo, ya que hay un retorno mutuo del deber entre un padre y sus hijos. Porque así como es deber de los padres alimentar a sus hijos, instruirlos, dirigirlos por su consejo y defenderlos, así es el dictado de la equidad que los hijos deben *recompensar a sus padres*. (1 Timoteo 5: 4.) En resumen, se refiere a lo que los griegos llaman ἀντιπελαργίαν - *afecto ejercido a cambio*. (606) “Aprecio”, dice él, “hacia ustedes el cariño paterno: muéstrese, pues, mis hijos por el cariño y el respeto enregreso." Al mismo tiempo, hay una circunstancia particular que debe notarse: que los corintios, habiendo encontrado un padre tan indulgente, también puedan mostrar mansedumbre a su vez, y puedan corresponder a su amable condescendencia con su docilidad, los exhorta con este fin a ser *ampliada en sus propios intestinos*. El Antiguo Intérprete, no habiendo captado el significado de Pablo, ha agregado el participio *teniendo,* y por lo tanto ha expresado su propia opinión en lugar de la de Pablo. En nuestra exposición, en cambio, (que también es de Crisóstomo) no hay nada forzado. (607)

Versículo 14

14. *No se unan en yugo* Como si recuperara su autoridad, ahora los reprende con más libertad, porque se asociaron con los incrédulos, como partícipes con ellos en la idolatría exterior. Porque les ha exhortado a mostrarse dóciles a él como a un padre: ahora, de acuerdo

con los derechos que le pertenecen, (608) reprende la falta en que habían caído. Ahora mencionamos en la epístola anterior (609) cuál era esta falla; porque, como imaginaban que no había nada que fuera ilegal para ellos en las cosas externas, se contaminaron con supersticiones perversas sin ninguna reserva. Porque al frecuentar los banquetes de los incrédulos, participaban con ellos en ritos profanos e impuros, y aunque pecaban gravemente, no obstante se consideraban inocentes. Por este motivo, Pablo critica aquí la idolatría exterior y exhorta a los cristianos a mantenerse alejados de ella y no tener ninguna conexión con ella. Sin embargo, comienza con una declaración general, con la idea de descender de eso a una instancia particular, porque estar en *yugo con incrédulos* significa nada menos que

tener comunión con las obras infructuosas de las tinieblas (Efesios 5:11 ,)

y tenderles la mano (610) en señal de acuerdo.

Muchos opinan que habla de matrimonio, pero el contexto muestra claramente que están equivocados. La palabra que Pablo usa significa: estar conectados entre sí para dibujar el mismo yugo. Es una metáfora tomada de bueyes o caballos, que requieren caminar al mismo paso y actuar juntos en el mismo trabajo, cuando están sujetos bajo un yugo. (611) Cuando, por lo tanto, nos prohíbe asociarnos con incrédulos para llevar el mismo yugo, simplemente quiere decir esto, que no debemos tener comunión con ellos en sus contaminaciones. Porque *un* sol brilla sobre nosotros, comemos del mismo pan, respiramos el mismo aire y no podemos abstenernos del todo de tener relaciones sexuales con ellos; pero Pablo habla del yugo de impiedad, es decir, de participación en obras, en las que los cristianos no pueden tener comunión legítimamente. En este principio también se prohibirá el matrimonio, por ser una trampa, por la cual hombres y mujeres se enredan con impiedad en un acuerdo; pero lo que quiero decir es simplemente esto, que la doctrina de Pablo es de una naturaleza demasiado general para ser restringida exclusivamente al matrimonio, porque él está hablando aquí en cuanto al rechazo de la idolatría, por

lo cual, también, tenemos prohibido contraer matrimonios con el malvado.

Por qué compañerismo Él confirma su exhortación sobre la base de que es una conexión absurda y, por así decirlo, monstruosa de cosas en sí mismas muy divergentes; porque estas cosas no pueden unirse más que el fuego y el agua. En resumen, se trata de esto, que a menos que tengan todo en confusión, deben abstenerse de las contaminaciones de los impíos. De ahí también inferimos que incluso aquellos que en su corazón no aprueban las supersticiones se contaminan, sin embargo, por el disimulo si no se mantienen abierta e ingenuamente al margen de ellas.

VERSÍCULO 15

15. *¿Qué concordia tiene Cristo con Belial?* En cuanto a la etimología de la palabra *Belial,* ni siquiera los propios hebreos están de acuerdo (612). El significado, sin embargo, no es dudoso. (613) Porque Moisés toma una palabra o pensamiento de *Belial* (614) para significar un pensamiento malo y vil, (615) y en varios casos (616) aquellos que son malvados y abandonados a la iniquidad, son llamados *hombres* o *hijos de Belial*. . (Deuteronomio 13:13 ; Judas 19:22; 1 Samuel 2:12 .) Por eso, Pablo ha empleado la palabra aquí para referirse al diablo, la cabeza de todos los inicuos. Porque de lo que es bueno en cuanto a las dos cabezas, desciende sin demora a los miembros: "Así como hay una discordia irreconciliable entre Cristo y Satanás, así también nosotros debemos mantenernos apartados de la asociación con los malvados". Sin embargo, cuando Pablo dice que un cristiano no tiene participación con un incrédulo, no se refiere a la comida, la ropa, las propiedades, el sol, el aire, como he mencionado anteriormente, sino a las cosas que son propias de los incrédulos. , de la que el Señor nos ha separado.

VERSÍCULO 16

16. *¿Qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos?* Hasta ahora, en términos generales, ha prohibido a los creyentes asociarse con los malvados. Ahora les hace saber cuál era la razón principal por la que

les había prohibido tal asociación, porque habían dejado de considerar la profesión de idolatría como un pecado. Había censurado esa libertad y la había expuesto extensamente en la epístola anterior. Sin embargo, es probable que aún no se haya recuperado todo para recibir el consejo que él había dado. De ahí que se quejara de que estaban *angustiados en sus propias entrañas* , lo único que obstaculizaba su competencia. (617) Sin embargo, no reanuda ese tema de nuevo, sino que se contentacon una breve advertencia, como estamos acostumbrados a hacer, cuando se trata de cosas conocidas. Al mismo tiempo, su brevedad no le impide dar cortes bruscos. ¡Por cuánto énfasis hay en esa sola palabra, donde enseña que no hay acuerdo entre el *templo de Dios* y los *ídolos!* "Es una profanación sacrílega, (618) cuando un *ídolo* o cualquier servicio *idólatra* es introducido en el *templo de Dios*. Ahora somos los verdaderos *templos de Dios*. Por eso es un sacrilegio contaminarnos con cualquier contaminación de los ídolos. Esta única consideración, digo, debería ser para ti tan buena como mil. Si eres cristiano, *¿qué tienes que ver con los ídolos* (Oseas 14: 8) porque eres el *templo de Dios?* " Pablo, sin embargo, como ya he notado en parte, sostiene más a modo de exhortación que de doctrina, por cuanto hubiera sido superfluo tratarlo todavía, como si fuera algo dudoso u oscuro.

Como dice Dios, caminaré. Él prueba que somos los *templos de Dios* por esto, que el Dios de la antigüedad prometió al pueblo de Israel que moraría en medio de ellos. En primer lugar, Dios no puede morar *entre* nosotros sin habitar en cada uno de nosotros, porque promete esto como un privilegio singular: *yo habitaré en medio de vosotros*. Ni esta *morada* o presencia consiste meramente en bendiciones terrenales, sino que debe entenderse principalmente de la gracia espiritual. Por tanto, no significa simplemente que Dios está cerca de nosotros, como si estuviera en el aire, volando a nuestro alrededor, sino que más bien tiene su morada en nuestros corazones. Si, entonces, alguien objeta que la partícula *en* simplemente significa *entre,* lo concedo; pero afirmo que, de la circunstancia de que Dios promete que morará *entre* nosotros, podemos inferir que él también permanece *en* nosotros. (619) Y tal era el tipo del arca, del cual Moisés

hace mención en ese pasaje, del cual Pablo parece haber tomado prestada esta cita. (Levítico 26:12 .) Sin embargo, si alguien piensa que Pablo tenía más bien en sus ojos Ezequiel 37:27 , elEl argumento será el mismo. Porque el Profeta, al describir la restauración de la Iglesia, menciona como el bien principal, la presencia de Dios, que él mismo había prometido al principio por Moisés. Ahora bien, lo que estaba prefigurado por el arca, se nos manifestó más plenamente en Cristo, cuando se convirtió para nosotros en Emanuel (620) (Mateo 1:23). Por este motivo, creo que es Ezequiel, en lugar de Moisés, eso se cita aquí, porque Ezequiel alude al mismo tiempo al tipo del arca, y declara que tendrá su cumplimiento bajo el reinado de Cristo. Ahora el Apóstol da por sentado que Dios no habita en ninguna parte más que en un lugar sagrado. Si decimos de un hombre, "él habita aquí", eso no hará del lugar un *templo;* pero en cuanto a Dios existe esta peculiaridad, que cualquier lugar que honre con su presencia, al mismo tiempo santifica.

VERSÍCULO 17

17. *Por tanto, sal de en medio de ellos.* Esta exhortación está tomada de Isaías 52:11 , donde el Profeta, al predecir la liberación, se dirige extensamente a los sacerdotes en estos términos. Porque usa un circunloquio para describir a los sacerdotes, cuando dice: *Vosotros que lleváis los vasos del Señor,* puesto que ellos estaban a cargo de los *vasos,* por medio de los cuales se realizaban los sacrificios y otras partes del culto divino. realizado. No puede haber duda de que su propósito es amonestarlos, que, aunque ansiosos por salir, (621) deben estar en guardia contra cualquier contaminación de las muchas contaminaciones con las que el país (622) fue invadido. Ahora bien, esto no es menos aplicable a nosotros que a los antiguos levitas, porque si tanta pureza se requiere de parte de los *guardianes de los vasos, ¡* cuánto más en los *vasos* mismos! (623) Ahora todos nuestros miembros son *vasos,* apartados para el culto espiritual de Dios; también somos un *sacerdocio real.* (1 Pedro 2: 9.) Por tanto, como somos redimidos por la gracia de Dios, conviene queguardamos sin mancha respecto de toda inmundicia, para que no contaminamos el

santuario de Dios. Sin embargo, como, mientras permanecemos en este mundo, somos redimidos y rescatados de las contaminaciones del mundo, así no debemos dejar la vida con el fin de apartarnos de toda inmundicia, sino que simplemente debemos evitar toda participación. La suma es esta. “Si con verdadero cariño de corazón, apuntamos al beneficio de la redención, debemos cuidarnos de contaminarnos con cualquier contaminación de sus contaminaciones”.

VERSÍCULO 18

18. *Seré un Padre para ustedes*. Esta promesa no ocurre en un solo pasaje, sino que se repite en varios casos. Pablo lo ha agregado con este punto de vista, que el reconocimiento del gran honor al que Dios nos ha exaltado, podría ser un motivo para incitarnos a un deseo más ardiente de santidad. Porque cuando Dios ha restaurado su Iglesia que ha reunido de naciones profanas, su redención va acompañada de este fruto, que los creyentes son vistos como sus *hijos e hijas*. No es un honor común que seamos contados entre los hijos de Dios: pertenece a nosotros a nuestro turno cuidar, que no le demostremos niños degenerados. ¡Por qué daño le hacemos a Dios, si mientras lo llamamos padre, nos contaminamos con abominaciones de ídolos! Por lo tanto, el pensamiento de la alta distinción a la que nos ha elevado, debería estimular nuestro deseo de santidad y pureza.



2 Corintios 7

Verso 1

1. *Estas promesas, por tanto.* Dios, es cierto, nos anticipa en sus promesas por su puro favor; pero cuando, por su propia voluntad, nos ha conferido su favor, inmediatamente después nos pide gratitud a cambio. Por tanto, lo que le dijo a Abraham: *Yo soy tu Dios* (Génesis 17: 7) fue una oferta de su bondad inmerecida; sin embargo, al mismo tiempo añadió lo que le pedía: *camina delante de mí y sé perfecto* como, sin embargo, esta segunda cláusula no siempre se expresa, Pablo nos instruye que en todas las promesas esta condición está implícita, (624) que deben ser incitaciones para promover la gloria de Dios. Porque, ¿de qué deduce un argumento para estimularnos? Es por esto que Dios nos confiere un honor tan distinguido. Tal, entonces, es la naturaleza de las promesas, que nos llaman a la santificación, como si Dios hubiera intervenido por un acuerdo implícito. También sabemos lo que la Escritura enseña en varios pasajes en referencia al diseño de la redención, y lo mismo debe considerarse como aplicable a cada muestra de su favor.

De toda inmundicia de carne y espíritu. Habiendo mostrado ya que estamos llamados a la pureza, (625) añade ahora que debe verse en el cuerpo, así como en el alma; porque que el término *carne* se toma aquí para significar el *cuerpo,* y el término *espíritu* para significar el *alma,* se manifiesta a partir de esto, que si el término *espíritu* significara la gracia de la regeneración, la declaración de Pablo en referencia a la contaminación del espíritu sería absurdo. Él quiere, por lo tanto, que estemos puros de las impurezas, no solo por *dentro,* los que solo tienen a Dios como testigo; pero también *hacia afuera,* como caen bajo la observación de los hombres. “No tengamos meramente una conciencia casta ante los ojos de Dios. También debemos consagrarle todo nuestro cuerpo y todos sus miembros, para

que no se vea impureza en ninguna parte de nosotros ". (626)

Ahora bien, si consideramos cuál es el punto que maneja, fácilmente percibiremos que aquellos actúan con excesiva insolencia, (627) que excusan la idolatría externa con no sé qué pretextos. (628) Porque como la impiedad interior y la superstición, de cualquier tipo, es una contaminación del espíritu, ¿qué entenderán por la profanación de la carne, sino una profesión externa de impiedad, ya sea fingida o proferida de corazón? Se jactan de una conciencia pura; eso, de hecho, tiene fundamentos falsos, pero concediéndoles aquello de lo que se jactan falsamente, tienen sólo la mitad de lo que Pablo exige de los creyentes. Por tanto, no tienen motivos para pensar que han dado satisfacción a Dios por esa mitad; porque si una persona muestra cualquier apariencia de idolatría, o cualquier indicio de ello, o participa en ritos perversos o supersticiosos, aunque fuera - lo que no puede ser - perfectamente recto en su propia mente, sin embargo, no estar exento de la culpa de contaminar su cuerpo.

Perfeccionando la santidad. Como el verbo ἐπιτελεῖν en griego significa a veces *perfeccionar* , y otras veces *realizar ritos sagrados* , (629) Pablo lo usa aquí elegantemente en el significado anterior, que es el más frecuente; sin embargo, de tal manera, como para aludir a la santificación, de la que ahora se trata. Porque si bien denota perfección, parece haber sido transferido intencionalmente a oficios sagrados, porque no debería haber nada defectuoso en el servicio de Dios, sino todo completo. Por lo tanto, para que puedas santificarte correctamente a Dios, debes dedicarle cuerpo y alma por completo.

En el temor de Dios. Porque si el *temor de Dios* influye en nosotros, no estaremos tan dispuestos a complacernos, ni habrá un estallido de esa audacia de desenfreno que se manifestó entre los corintios. Porque, ¿cómo es posible que muchos se deleiten tanto en la idolatría exterior y defiendan con altivez un vicio tan craso, a menos que piensen que se burlan de Dios con impunidad? Si el temor de Dios se enseñoreara de ellos, inmediatamente, en el primer momento, dejarían todas las cavilaciones, sin necesidad de verse obligados a ello por disputas.

Versículo 2

2. *Haznos espacio.* Una vez más, regresa de una declaración de doctrina para tratar lo que más le preocupa especialmente, pero simplemente con esta intención: que no pierda sus dolores en amonestar a los corintios. Es más, cierra la advertencia anterior con la misma afirmación, de la que se había valido a modo de prefacio. Porque, ¿qué se entiende por las expresiones *Recíbenos* o *Haz lugar para nosotros?* Equivale a: *Ensanchaos* (2 Corintios 6:13 ;) es decir, "No permitáis que los afectos corruptos o las aprensiones desfavorables impidan que esta doctrina se abra paso en vuestras mentes y ocupe un lugar dentro de vosotros. Porque como me expongo por tu salvación con celo paternal, sería indecoroso que me hicieras oídos sordos (630). (631)

No hemos hecho daño a nadie. Él *declara* que no hay ninguna razón para que sus mentes han alienado, (632) en la medida en que no se les hubiera dado motivo de ofensa en cualquier cosa. Ahora menciona *tres* tipos de ofensas, de las que se declara inocente. La *primera* es manifestar daño o lesión. El *segundo* es la corrupción que surge de la falsa doctrina. El *tercero* es defraudar o engañar con bienes terrenales. Estas son *tres* cosas por las cuales, en su mayor parte, los pastores (633)acostumbran a alienar la mente de las personas de ellos - cuando se comportan de una manera agobiante, y, por lo que su autoridad como pretexto, prorrumpid en la crueldad tiránica o *irrazonabilidad,* - *o* cuando se acercan a un lado del camino correcto aquellos a quienes deberían haber sido guías y contagiarlos con la corrupción de la falsa doctrina, o cuando manifiestan una codicia insaciable, deseando ansiosamente lo que pertenece a otro. Si alguien quisiera tenerlo en una brújula más corta, la *primera* es ferocidad y abuso de poder por *insolencia* excesiva (634), la *segunda,* infidelidad en la enseñanza. el *tercero, la* avaricia.

Versículo 3

3. *No digo esto para condenarte.* Como la disculpa anterior era una especie de reproche, y apenas podemos evitar el reproche cuando

protestamos, él suaviza en este sentido lo que había dicho. "Me aclaro", dice, " de tal manera que estoy deseoso de evitar, lo que tiende a su deshonra". Los Corintios, es cierto, eran desagradables, y que merece que, por de Pablo de ser absuelto de culpa, *que* deben ser sustituidos en su lugar como el culpable; más aún, que deberían ser declarados culpables en dos aspectos: por ingratitud y por haber calumniado a los inocentes. Sin embargo, tal es la moderación del Apóstol, que se abstiene de recriminar, contentándose con estar simplemente a la defensiva.

Porque lo he dicho antes. Los que aman no asaltan; (635) más aún, si se ha cometido alguna falta, o la tapan sin prestarle atención, o la suavizan con amabilidad. Porque la disposición al reproche es un signo de odio. Por tanto, Pablo, con el fin de mostrar que no tiene ninguna inclinación a angustiar a los corintios, declara suafecto hacia ellos. Al mismo tiempo, indudablemente en cierto modo los *condena* , mientras que dice que no lo hace. Sin embargo, así como hay una gran diferencia entre la hiel y el vinagre, también existe entre esa condenación, por la que hostigamos a un hombre con un espíritu de odio, con el fin de bombardearlo con infamia, y, por otro lado, que, mediante el cual nos esforzamos en devolver al delincuente al camino correcto, para que, junto con la seguridad, pueda además recuperar sus honores sin impedimentos.

Vosotros estáis en nuestros corazones , es decir, "os llevo conmigo encerrados en mi corazón". *Morir y vivir contigo* , es decir, “Para que ningún cambio pueda aflojar nuestro apego, porque estoy preparado no solo para *vivir contigo,* sino también para estar asociado contigo en la muerte, si es necesario, y para soportar cualquier cosa en lugar de renuncia a tu amistad ". Observen bien, de qué manera todos los pastores. (636) debería verse afectado.

Versículo 4

4. *Grande es mi osadía.* Ahora, como si hubiera obtenido el agrandamiento de corazón que deseaba de parte de los corintios, deja de quejarse y derrama su corazón con alegría. “¿Qué necesidad hay de

que yo dedique tanto trabajo a un asunto ya logrado? Porque creo que ya tengo lo que pedí. Porque las cosas que Tito me ha informado acerca de ti no son solo suficientes para aquietar mi mente, sino que también me dan un motivo para gloriarme con confianza en tu cuenta (637) Es más, han disipado eficazmente el dolor que muchas aflicciones grandes y pesadas. me había ocasionado ". Va paso a paso, a modo de clímax; porque *gloriarse* es más que tener una mente tranquila y tranquila; y *ser liberado del dolor ocasionado por muchas aflicciones,* es mayor que cualquiera de ellos. Crisóstomo explica un poco esta *audacia*de otra manera, de esta manera: "Si trato con usted con mayor libertad, es por esto que, confiando en la seguridad de su buena voluntad hacia mí, creo que puedo tomarme tanta libertad con usted". Sin embargo, he dicho lo que me pareció el significado más probable: que el informe de Tito había eliminado la impresión desfavorable que antes le había atormentado la mente. (638)

VERSÍCULO 5

5. *Porque cuando llegamos a Macedonia,* la pesadez de su dolor tiende a mostrar cuán eficaz fue el consuelo. "Estaba presionado por todos lados", dice él, "por aflicciones tanto internas como externas. Todo esto, sin embargo, no ha impedido que el gozo que me has brindado prevalezca sobre él, e incluso se desborde ". (639) Cuando dice que no *tenía descanso en su carne,* es como si hubiera dicho: "Como hombre, no tuve ningún alivio". (640) Porque exceptúa los consuelos espirituales, por los que entretanto fue sostenido. Fue afligido, por lo tanto, no solo en el cuerpo, sino también en la mente, de modo que, como hombre, no experimentó nada más que una gran amargura de aflicciones.

Sin peleas Por *peleas* se refiere a las agresiones externas con las que sus enemigos lo molestaban: *temores* se refiere a las angustias que padecía a causa de las enfermedades internas de la Iglesia, porque no eran tanto los males personales como los públicos, que estaba inquieto. Lo que quiere decir, entonces, es lo siguiente: que no solo había enemigos declarados que le eran hostiles, sino que, sin embargo, soportó mucha angustia como consecuencia de los males domésticos.

Porque vio cuán grande era la debilidad de muchos, no de casi todos, y mientras tanto, qué y cuán diversificadas eran las maquinaciones con las que Satanás trató de confundirlo todo: cuán pocos eran sabios, cuán pocos eran sincero, que pocos fueronfirmes, y cuántos, por otro lado, eran simples pretendientes y sin valor, o ambiciosos o turbulentos. En medio de estas dificultades, los siervos de Dios deben por necesidad sentirse alarmados y atormentados por las ansiedades; y tanto más por esto, que se ven obligados a sobrellevar muchas cosas en silencio, para poder consultar la paz de las Iglesias. Por eso se expresó con decoro cuando dijo: *Sin peleas; dentro estaban los miedos*. Porque los pastores fieles se oponen abiertamente a aquellos enemigos que abiertamente atacan el reino de Cristo, pero son atormentados por dentro y soportan torturas secretas, cuando ven a la Iglesia afligida con males internos, para cuya exterminación no se atreven a tocar abiertamente la trompeta. . (641) Pero aunque tuvo conflictos casi incesantes, es probable que en ese momento estuviera más presionado de lo habitual. Los siervos de Cristo, indudablemente, casi nunca están exentos de los *temores,* y Pablo rara vez estuvo libre de *peleas* externas *;* pero como en ese momento estaba más violentamente oprimido, hace uso del número plural - *luchas y miedos* , lo que significa que necesitaba luchar de muchas formas y contra varios enemigos, y que tenía al mismo tiempo muchas clases de miedo. .

Versículo 6

6. *Quien consuela a los humildes*. Esto se menciona como una razón; porque quiere decir que se le había ofrecido consuelo, porque estaba abrumado por los males, y casi abrumado, puesto que Dios suele *consolar a los humildes,* es decir, a los abatidos. De ahí que se pueda inferir una doctrina sumamente provechosa: que cuanto más afligidos hemos sido, tanto mayor consuelo nos ha preparado Dios. Por lo tanto, en el epíteto que aquí se aplica a Dios, hay una promesa escogida contenida, como si él hubiera dicho, que es peculiarmente la parte de Dios consolar a los miserables y humillados a el polvo.

Versículo 7

7. *Y no solo por su venida*. No sea que los corintios objeten en estos términos: “¿Qué nos importa a nosotros si Tito te ha alegrado con su venida? Sin duda, como lo amaba, se sentiría encantado de verlo ". declara que la ocasión de su gozo fue que Tito, al regresar de ellos, les había comunicado la inteligencia más gozosa. En consecuencia, declara que no era tanto la presencia de un solo individuo, sino la próspera condición de los corintios, lo que lo alegraba.

Tu deseo , Marcos, qué buenas nuevas le comunicaron a Pablo con respecto a los corintios. Su *deseo se* originó en la circunstancia de que tenían en alta estima la doctrina de Pablo. Sus *lágrimas* eran una muestra de respeto; porque, afectados por su reprensión, se lamentaron por sus pecados. Su *celo* era una prueba de buena voluntad. De estas *tres* cosas infirió que eran penitentes. Esto le proporcionó plena satisfacción, porque no tenía otra intención o ansiedad que la consulta de su bienestar.

De modo que me regocijé aún más , es decir, "De modo que todas mis aflicciones y angustias dieron paso al gozo". Por tanto, vemos, no sólo con qué fervor de ánimo deseaba el bien público de la Iglesia, sino también con qué carácter afable y gentil poseía, como alguien que de repente podía enterrar en el olvido ofensas de tan grave naturaleza. Al mismo tiempo, esto puede tomarse de otra manera, para ser visto en relación con lo que sigue, y no estoy seguro de que este significado corresponda mejor con la intención de Pablo. Sin embargo, como no es un asunto de gran importancia, lo paso un poco.

VERSÍCULO 8

8. *Porque aunque te contristé*. Ahora comienza a disculparse con los corintios por haberlos tratado con cierta rudeza en la epístola anterior. Ahora debemos observar, en qué variedad de formas los trata, de modo que pueda parecer que sostuvo diferentes personajes. La razón es que su discurso se dirigió a toda la Iglesia. Había algunos allí, que abrigaban una visión desfavorable de él, había otros que lo tenían, como se merecía, en la más alta estima, algunos dudaban, otros confiaban, algunos eran dóciles, otros obstinados. (642) Como

consecuencia de esta diversidad, requirió orientar su discurso ahora de una manera, luego de otra, para adaptarse a todos. Ahora disminuye, o más bien elimina por completo cualquier ocasión de ofensa, por la severidad que había empleado, por haber resultado en la promoción de su bienestar. "Tu bienestar", dice, "es tanto un objeto de deseo para mí, que estoy encantado de ver que te he hecho bien". Este ablandamiento sólo es admisible cuando el maestro (643) ha hecho el bien en la medida de lo necesario, mediante sus reproches; porque si hubiera descubierto que la mente de los corintios seguía siendo obstinada, y si hubiera percibido una ventaja derivada de la disciplina que había intentado, sin duda no habría disminuido nada de su anterior severidad. Debe observarse, sin embargo, que se regocija de haber sido motivo de dolor para aquellos a quienes amaba; porque deseaba más aprovecharse que complacerlos.

Pero, ¿qué quiere decir cuando agrega, *aunque me arrepiento?* Porque si admitimos que Pablo se había sentido insatisfecho con lo que había escrito, se seguiría una inconsistencia no menor: que la primera epístola había sido escrita bajo un impulso precipitado, en lugar de bajo la guía del Espíritu. Respondo, que la palabra *arrepentirse* se usa aquí en un sentido *vago* por estar *afligido*. Porque mientras hizo elCorintios triste, él mismo también participó en el dolor, y de alguna manera se infligió dolor al mismo tiempo. "Aunque te di dolor contra mi inclinación, y me entristeció tener que ser duro contigo, ya no me entristece por eso, cuando veo que ha sido una ventaja para ti". Tomemos un ejemplo del caso de un padre; porque un padre siente dolor en conexión con su severidad, cuando en cualquier momento castiga a su hijo, pero lo aprueba, no obstante, porque ve que es propicio para el beneficio de su hijo. De la misma manera, Pablo no podía sentir placer en irritar las mentes de los corintios; pero, consciente del motivo que influía en su conducta, prefirió el deber a la inclinación.

Porque veo. La transición es abrupta; pero eso no menoscaba en absoluto la distinción del sentido. En *primer* lugar, dice, que se había asegurado plenamente por el efecto, que la primera epístola, aunque por un tiempo no fue bien recibida, sin embargo, al final había sido

una ventaja, y en *segundo lugar,* que se regocijó a causa de esa *ventaja*.

VERSÍCULO 9

9. *No porque se haya arrepentido* . Quiere decir que no siente ningún placer en su dolor; más aún, si quisiera, se esforzaría por promover por igual su bienestar y su alegría, por los mismos medios; pero como no podía hacer de otra manera, su bienestar era de tanta importancia en su opinión, que se regocijó de que se hubieran arrepentido hasta el arrepentimiento. Porque hay casos de médicos que son, ciertamente, en otros aspectos buenos y fieles, pero al mismo tiempo son duros y no perdonan a sus pacientes. Pablo declara que él no está dispuesto a emplear curas duras, cuando no está obligado por la necesidad. Sin embargo, como había resultado bien que había probado ese tipo de curación,se felicita por su éxito. Hace uso de una forma de expresión similar en 2 Corintios 5: 4 ,

Nosotros en este tabernáculo gemimos, abrumados, porque no deseamos estar desnudos, sino revestidos.

VERSÍCULO 10

10. *Dolor según Dios* (644) En *primer* lugar, para comprender lo que se entiende por esta *cláusula según Dios,* debemos observar el contraste, pues el *dolor que es según Dios* contrasta con el *dolor del mundo*. Consideremos ahora también el contraste entre dos tipos de alegría. El *gozo del mundo* es cuando los hombres neciamente, y sin el temor del Señor, se regocijan en la vanidad, es decir, en el mundo, y, embriagados de una felicidad pasajera, no miran más alto que la tierra. El *gozo que es según Dios* es cuando los hombres ponen toda su felicidad en Dios, y se satisfacen en Su gracia, y lo muestran con desprecio del mundo, usando la prosperidad terrenal como si no la usaran, y gozándose en medio de la adversidad. En consecuencia, el *dolor del mundo* es, cuando los hombres se desaniman como *consecuencia* de las aflicciones terrenales, y se sienten abrumados por el dolor; mientras que la *tristeza según Dios* es la que tiene los ojos puestos en Dios, mientras que ellos consideran que es la única miseria:

haber perdido el favor de Dios; cuando, impresionados por el temor de su juicio, se lamentan por sus pecados. Pablo hace de este dolor la causa y el origen del arrepentimiento. Esto debe observarse cuidadosamente, porque a menos que el pecador esté insatisfecho consigo mismo, aborrezca su forma de vida y esté profundamente entristecido por la aprehensión del pecado, nunca se acercará al Señor. (645) Por otra parte, es imposible que un hombre experimente un dolor de este tipo sin que dé a luz un corazón nuevo. Por lo tanto, el arrepentimiento surge en dolor, por la razón que he mencionado: porque nadie puede volver al camino correcto, sino el que odia el pecado; pero donde hay odio al pecado, *hay* es la auto-insatisfacción y el dolor.

Sin embargo, hay una hermosa alusión aquí al término *arrepentimiento,* cuando dice: *no hay que arrepentirse;* pues, por muy desagradable que sea a primera vista, se vuelve deseable por su utilidad. El epíteto, es cierto, podría aplicarse al término *salvación,* igualmente al de *arrepentimiento;* pero me parece que encaja mejor con el término *arrepentimiento*. "El resultado mismo nos enseña que el dolor no debe sernos doloroso ni angustioso. De la misma manera, aunque el arrepentimiento contiene cierto grado de amargura, si se dice que *no hay que arrepentirse* debido al precioso y agradable fruto que produce.

Para la salvación, Pablo parece hacer del arrepentimiento la base de la salvación. Si fuera así, se seguiría que somos justificados por las obras. Respondo, que debemos observar lo que Pablo trata aquí, porque él no está indagando sobre la base de la salvación, sino simplemente elogiando el arrepentimiento del fruto que produce, dice que es como un camino por el cual llegamos a la salvación. . Tampoco sin una buena razón; porque Cristo *nos llama a* favor gratuito, pero es *al arrepentimiento*. (Mateo 9:13 .) Dios a través de un favor gratuito perdona nuestros pecados, pero solo cuando renunciamos a ellos. Es más, Dios realiza en nosotros al mismo tiempo dos cosas: renovados por el arrepentimiento, somos liberados de la *esclavitud* de nuestros pecados; y, siendo justificados por la fe, también somos librados de la *maldición* de nuestros pecados. Son, por lo tanto, frutos inseparables

de la gracia y, como consecuencia de su conexión invariable, el arrepentimiento puede representarse con idoneidad y propiedad como una introducción a la salvación, pero en esta forma de hablar de ello, se representa más como un *efecto* que como *causa*. Estos no son refinamientos con el propósito de evasión, sino una solución verdadera y simple, ya que, si bien la Escritura nos enseña que nunca obtenemos el perdón de los pecados sin arrepentimiento, al mismo tiempo representa tiempo, en una variedad de pasajes, sólo la misericordia de Dios es la base para obtenerla.

VERSÍCULO 11

11. *Qué ferviente deseo produjo en ti* . No entraré en ninguna disputa sobre si las cosas que Pablo enumera son efectos del arrepentimiento, o pertenecen a él, o son una preparación para él, ya que todo esto es innecesario para comprender el diseño de Pablo. porque simplemente prueba el arrepentimiento de los corintios a partir de sus signos o acompañamientos. Al mismo tiempo, hace que el *dolor, según Dios,* sea la fuente de todas estas cosas, en cuanto que brotan de él, lo cual es ciertamente el caso; porque cuando hemos comenzado a sentirnos insatisfechos con nosotros mismos, nos sentimos impulsados a buscar las otras cosas.

Lo que se entiende por *deseo ferviente,* lo podemos entender por lo que se le opone; mientras no hay aprehensión del pecado, permanecemos somnolientos e inactivos. De ahí que la somnolencia o el descuido, o la despreocupación (646) se oponga a ese *ferviente deseo* que él menciona. En consecuencia, el *deseo ferviente* significa simplemente una asiduidad activa y entusiasta en la corrección de lo que está mal y en la enmienda de la vida.

Sí, qué limpieza de vosotros, que Erasmo le dio *satisfacción,* personas ignorantes, engañadas por la ambigüedad del término, lo han aplicado a las *satisfacciones* papistas , mientras que Pablo emplea el término ἀπολογίαν *,* (*defensa*) . Es por esto que he preferido para conservar la palabra *defensionem, de la* que había hecho uso el Viejo Intérprete. (647) Debe observarse, sin embargo, que se trata de una

especie de *defensa* que consiste más en la súplica del perdón que en la atenuación del pecado. Como hijo, que desea aclararse a sí mismopadre, no entra en un alegato regular de su causa, pero reconociendo su falta se excusa, más con el espíritu de un suplicante, que con un tono de confianza, los hipócritas, también, se disculpan, es más, se defienden altivamente , pero es más en el camino de disputar con Dios, que en volver a favor con él; y si alguien prefiere la palabra *excusationem,* (*disculpe*), no me opongo; porque el significado será lo mismo, que los corintios fueron impulsados a aclararse, mientras que antes no les importaba lo que Pablo pensara de ellos.

Sí, qué indignación (648) Esta disposición, también, acompaña al dolor sagrado: que el pecador se indigna contra sus vicios, e incluso contra sí mismo, como también todos los que son movidos por un celo justo (649) se indignan, como a menudo cuando ven que Dios se ofende. Esta disposición, sin embargo, es más intensa que el dolor. Porque el *primer* paso es que el mal nos desagrade. La *segunda* es que, inflamados de ira, nos presionamos con fuerza para que nuestra conciencia se conmueva. Sin embargo, puede entenderse aquí como la *indignación* con la que los corintios se habían inflamado contra los pecados de uno o unos pocos, a quienes habían perdonado previamente. Así se arrepintieron de su concurrencia o connivencia.

El miedo es lo que surge de la aprehensión del juicio divino, mientras que el ofensor piensa: "Fíjate bien, tienes que rendir cuentas, ¿y qué vas a adelantar en presencia de un juez tan grande?" Porque, alarmado por tal consideración, comienza a temblar.

Sin embargo, dado que los mismos malvados a veces se conmueven con una alarma de esta naturaleza, agrega *deseo* Esta disposición sabemos que es más una naturaleza voluntaria que el *miedo,* porque a menudo tenemos miedo.contra nuestra voluntad, pero nunca deseamos sino por inclinación. Por lo tanto, como habían temido el castigo al recibir la amonestación de Pablo, también apuntaron ansiosamente a enmendarse.

Pero, ¿qué entendemos por *celo?* No cabe duda de que pretendía llegar al clímax. Por lo tanto, significa más que *deseo*. Ahora podemos

entender por él, que se excitaron mutuamente en un espíritu de rivalidad mutua. Sin embargo, es más sencillo entenderlo como significado, que cada uno, con gran fervor de celo, pretendía dar evidencia de su arrepentimiento. Por tanto, el celo es la intensidad del deseo.

Sí, qué venganza Lo que hemos dicho acerca de la *indignación,* debe aplicarse también a la *venganza;* por la maldad que habían tolerado con su connivencia e indulgencia, después se habían mostrado rigurosos en la venganza. Durante algún tiempo habían tolerado el incesto; pero, al ser amonestados por Pablo, no solo habían dejado de darle la cara, sino que habían sido estrictos reproches al castigarlo; esta era la *venganza* que se pretendía. Sin embargo, como debemos castigar los pecados dondequiera que estén, (650) y no solo así, sino que debemos comenzar más especialmente por nosotros mismos, hay algo más en lo que dice el Apóstol aquí, porque habla de los signos del arrepentimiento. Hay, entre otros, esto más particularmente: que, al castigar los pecados, anticipamos, de alguna manera, el juicio de Dios, como él enseña en otra parte: Si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados por el Señor. (1 Corintios 11:31 .) Sin embargo, no debemos inferir de esto que la humanidad, al vengarse de sí misma, compensará a Dios por el castigo que le debe, (651) para que se redimieran de su mano. El caso es así: que, como es el designio de Dios al castigarnos, despertarnos de nuestro descuido, para que, recordando su disgusto, estemos en guardia para el futuro, cuando el pecador mismo esté de antemano en peligro. infligiendo castigo por su propia voluntad, el El efecto es que ya no necesita tal amonestación de Dios.

Sin embargo, se preguntó, si los corintios tenían un ojo a Pablo, oa Dios, en esta *venganza,* así como en el *celo,* y *el deseo,* y el resto. (652) Respondo, que todas estas cosas, bajo todas las *circunstancias, están relacionadas* con el arrepentimiento, pero hay una diferencia en el caso de un individuo que peca en *secreto* ante Dios o abiertamente ante el mundo. Si el pecado de una persona es secreto, es suficiente si tiene esta disposición a los ojos de Dios; por otro lado, donde el pecado está abierto, se requiere además de una manifestación abierta

de arrepentimiento. Por lo tanto, los corintios, que habían pecado abiertamente y con gran ofensa de los buenos, requerían dar evidencia de su arrepentimiento con estas señales.

VERSÍCULO 12

11.] *Os habéis aprobado a vosotros mismos para ser claros* . El Viejo Intérprete dice: "Vosotros mismos os habéis mostrado". Erasmo lo traduce: "Os habéis encomendado a vosotros mismos". He preferido una tercera versión, que me pareció más adecuada: que los corintios demostraron con evidencias claras que no participaron en ningún grado en el crimen, con el que, por su connivencia, parecían haber tenido alguna conexión. Cuáles fueron esas evidencias, ya lo hemos visto. Al mismo tiempo, Pablo no los aclara del todo, pero palía su ofensa. Porque la indulgencia indebida que habían ejercido no estaba del todo libre de culpa. Sin embargo, los absuelve del cargo de concurrencia. (653) Debemos observar, además, que no absuelve a todos sin excepción, sino simplemente al cuerpo de la Iglesia. Porque puede fácilmente creerse que algunos se preocuparon por él y lo aprobaron; pero, mientras todos juntos estaban involucrados en la desgracia, luego pareció que solo unos pocos tenían la culpa.

12. *Por tanto, si escribiera* . Actúa como las personas que están deseosas de reconciliarse. Quiere que se entierren todas las cosas pasadas, no las reprocha más, no las reprocha por nada, no reprocha por nada; en fin, se olvida de todo, en la medida en que estaba satisfecho con su simple arrepentimiento. Y, ciertamente, esta es la manera correcta: no presionar más a los ofensores, cuando han sido llevados al arrepentimiento. Porque si todavía

recordar sus pecados, (1 Reyes 17:18 ,)

es cierto que nos mueve la malevolencia, más que el afecto piadoso o el deseo de su bienestar. Estas cosas, sin embargo, las dice Pablo a modo de concesión, porque, sin duda, había seguido la ofensa que había cometido y había sentido el deseo de que el autor de esta ofensa fuera castigado, pero ahora pone su pie en lo que había sido hasta cierto punto ofensivo. “Ahora estoy deseoso de que todo lo que

he escrito pueda ser considerado como escrito sin otro punto de vista que no sea que puedas percibir tu afecto hacia mí. En cuanto a todas las demás cosas, dejémoslas ahora como están ". Otros lo explican de esta manera: que él no había considerado a un individuo en particular, sino que consultó la ventaja común de todos. La primera interpretación, sin embargo, es la más natural.

Tu preocupación por nosotros. Como esta lectura ocurre de manera muy general en las versiones griegas, no me he atrevido a ir tan lejos como para borrarla, aunque al mismo tiempo en un manuscrito antiguo la lectura es ἡμων, (*de nosotros,*) (654) y parece de Comentarios de Crisóstomo, que la traducción latina (655) era más comúnmente recibida en su época, incluso entre los griegos, para *que nuestra preocupación por ti se hiciera manifiesta para ti,* es decir, para que pudiera manifestarsea los corintios, cuánto preocupado estaba Pablo con respecto a ellos. La otra traducción, sin embargo, en la que concuerda la mayor parte de los manuscritos griegos, es, sin embargo, probable. Porque Pablo felicita a los corintios por haber aprendido en profundidad, a través de esta prueba, cómo se sintieron afectados hacia él. "Ustedes mismos no eran conscientes del apego que sentían hacia mí, hasta que lo probaron en este asunto". Otros lo explican refiriéndose a la disposición particular de un individuo, de esta manera: "Que se manifieste entre ustedes, cuánto respeto me tenían cada uno de ustedes, y que, a través de la ocurrencia de esta oportunidad, cada uno de ustedes podría descubrir lo que previamente había estado oculto en su corazón ". Como esto no es de gran importancia, mis lectores tienen la libertad, en lo que a mí respecta, de elegir entre cualquiera; pero, como agrega al mismo tiempo, *a los ojos de Dios,* creo que más bien quiso decir esto: que cada uno de ellos, habiendo hecho una búsqueda minuciosa, como si hubiera venido a la presencia de Dios, (656) había llegar a conocerse mejor que antes.

Versículo 13

13. *Recibimos consuelo*. Pablo estaba completamente decidido a persuadir a los corintios de que nada deseaba más ansiosamente que su ventaja. Por eso dice que había compartido con ellos su consuelo.

Ahora bien, su consuelo había sido este: que, reconociendo su falta, no se limitaron a aceptar la reprensión en buena parte, sino que la recibieron con alegría. Porque la amargura de una reprensión se endulza fácilmente, tan pronto como comenzamos a saborear su provecho para nosotros.

Lo que añade, que se *alegró más abundantemente por el consuelo de Tito,* es a modo de felicitación. Tito había estado encantado al encontrarlos más obedientes y dóciles de lo que podíase esperaba, mejor dicho, en su descubrimiento de un cambio repentino para mejor. Por lo tanto, podemos inferir que la amabilidad de Pablo fue cualquier cosa menos un halago, en la medida en que se regocijaba en su gozo, de modo que, al mismo tiempo, se ocupaba principalmente de su arrepentimiento.

Versículo 14

14. *Pero si le he presumido de algo*. Muestra indirectamente, cuán amistoso era el carácter que siempre había tenido hacia los corintios, y con qué sinceridad y bondad había juzgado de ellos; porque en el mismo momento en que parecían indignos de elogio, él todavía prometía mucho que era honorable en su nombre. Aquí, verdaderamente, tenemos una clara evidencia de una mente sincera y correctamente constituida, - reprendiendo en su cara a aquellos que amas, y sin embargo, esperando bien, y dando a los demás buenas esperanzas respetándolos. Tal sinceridad debería haberlos inducido a no tomar a mal nada de lo que procediera de él. Mientras tanto, aprovecha esta oportunidad para exponerles de nuevo, de pasada, su fidelidad en todos los demás asuntos. “Hasta ahora has tenido la oportunidad de conocer mi franqueza, de modo que he demostrado ser veraz, y de ninguna manera voluble. Me regocijo, por tanto, de que ahora también he sido hallado veraz, al jactarme de ti ante los demás ”.

Versículo 15

15. *Sus entrañas más abundantemente*. Como las *entrañas* son el asiento de los afectos, el término se emplea en ese sentido para denotar la compasión, el amor y todo afecto piadoso. (657) Quería, sin

embargo, expresar enfáticamente la idea de que, si bien Tito había amado a los corintios anteriormente, en ese momento se había sentido impulsado con más vehemencia a amarlos; y eso, de los afectos más íntimos de su corazón. Ahora, con estas palabras insinúa a Tito enlos afectos de los corintios, ya que es ventajoso que los siervos de Cristo sean amados, para que tengan en su poder hacer el mayor bien. Al mismo tiempo, les anima a que sigan bien, para que se hagan amados por todos los buenos.

Con miedo y temblor. Con estas dos palabras, a veces expresa simplemente *respeto* (Efesios 6: 5), y esto tal vez no encajaría mal con este pasaje, aunque no debería tener ninguna objeción en considerar el *temblor* como se menciona particularmente en el sentido de que, siendo consciente de haber actuó mal, tenían miedo de enfrentarlo. Es cierto que aun los que están resueltos en sus iniquidades tiemblan a la vista del juez, pero el temblor voluntario, que procede de la vergüenza ingenua, es signo de arrepentimiento. Cualquiera que sea la exposición que elija, este pasaje enseña cuál es una recepción correcta para los ministros de Cristo. Ciertamente, no son los banquetes suntuosos, no son los vestidos espléndidos, no son los saludos corteses y honorables, no son los aplausos de la multitud, lo que gratifica al pastor recto y fiel. Experimenta, en cambio, un desbordamiento de deleite, cuando la doctrina de la salvación se recibe con reverencia de su boca, cuando retiene la autoridad que le pertenece para la edificación de la Iglesia, cuando el pueblo se entrega a su dirección, para ser regulada por su ministerio bajo los estandartes de Cristo. Un ejemplo de esto lo vemos aquí en Tito. Finalmente, al final, confirma una vez más lo que había dicho anteriormente: que nunca se había sentido tan ofendido como para desconfiar del todo de los corintios.



2 Corintios 8

Verso 1

Como en el caso de que los corintios retuvieran algún sentimiento de ofensa, ocasionado por la severidad de la epístola anterior, que pudiera obstaculizar la influencia de la autoridad de Pablo sobre ellos, hasta ahora se ha esforzado por conciliar sus afectos. Ahora, después de despejar toda ocasión de ofensa y recuperar el favor de su ministerio, les recomienda a los hermanos de Jerusalén, para que les ayuden a cubrir sus necesidades. No pudo, con gran ventaja, haber intentado esto al comienzo de la Epístola. Por lo tanto, lo ha diferido prudentemente hasta que haya preparado sus mentes para ello. En consecuencia, examina todo este capítulo, y el siguiente, exhortando a los corintios a ser activos y diligentes en la recolección de limosnas para llevarlas a Jerusalén para aliviar la indigencia de los hermanos. Porque estaban afligidos por una gran hambruna, de modo que apenas podían sostener la vida sin la ayuda de otras iglesias. Los apóstoles le habían confiado a Pablo este asunto (Gálatas 2:10) y él había prometido preocuparse por él mismo, y ya lo había hecho en parte, como hemos visto en la epístola anterior. (659) Ahora, sin embargo, los presiona aún más.

1. *Te lo doy a conocer*. Elogia a los macedonios, pero tiene el propósito de estimular a los corintios con su ejemplo, aunque no lo dice expresamente; porque el primero no necesitaba elogios, pero el segundo necesitaba un estímulo. Y que elPuede incitar a los corintios a la emulación aún más, él atribuye a la *gracia de Dios* que los macedonios hubieran estado tan dispuestos a ayudar a sus hermanos. Porque aunque todos reconocen que es una virtud encomiable ayudar a los necesitados, ellos, sin embargo, no lo consideran una ganancia, ni lo ven como la *gracia de Dios* , mejor dicho, lo consideran una ganancia. , que es mucho de lo que les fue quitado y perdido. Pablo,

por otro lado, declara que debemos atribuirlo a la gracia de Dios, cuando brindamos ayuda a nuestros hermanos, y que debemos desearlo como un privilegio de ningún tipo ordinario.

Sin embargo, menciona un doble favor que se les había concedido a los macedonios. La *primera* es que habían soportado las aflicciones con compostura y alegría. La *segunda* es que de sus escasos medios, igualmente como si hubieran poseído abundancia, (660) habían tomado algo - para ser entregado a sus hermanos. Cada una de estas cosas, afirma Pablo con razón, es obra del Señor, porque todas fallan rápidamente, las que no son sostenidas por el Espíritu de Dios, que es el Autor de todo consuelo, y la desconfianza se aferra a nosotros, profundamente arraigada, que nos aleja de todos los oficios del amor, hasta que sea subyugado por la gracia del mismo Espíritu.

VERSÍCULO 2

2. *En mucha prueba* - En otras palabras, mientras fueron probados por la adversidad, sin embargo, no dejaron de regocijarse en el Señor: no, esta disposición se elevó tanto que se tragó el dolor; porque las mentes de los macedonios, que de otro modo debían haberse estrechado, requerían ser liberadas de sus ataduras, para que pudieran ayudar generosamente (661) a los hermanos.

Con el término *gozo* se refiere a ese consuelo espiritual mediante el cuallos creyentes son sostenidos bajo sus aflicciones; porque los malvados o se engañan a sí mismos con consuelos vacíos, evitando la percepción del mal y llevando la mente a pensamientos divagantes, o bien ceden por completo al dolor y se dejan abrumar por él. Los creyentes, por otro lado, buscan ocasiones de *gozo* en la aflicción misma, como vemos en el capítulo 8 de los Romanos. (662)

Y su profunda pobreza. Aquí tenemos una metáfora tomada de los vasos agotados, como si hubiera dicho que los macedonios se habían vaciado, de modo que ahora habían llegado al fondo. Dice que incluso en tales apuros habían abundado en liberalidad y habían sido ricos para tener suficiente, no solo para su propio uso, sino también para ayudar a otros. Marque el camino, en el que siempre seremos

liberales, incluso en la pobreza más extrema, si con la liberalidad de la mente compensamos lo que falta en nuestras arcas.

La liberalidad se opone a la mezquindad, como en Romanos 12: 8 , donde Pablo requiere esto de parte de los diáconos. Porque lo que nos hace más cerrados de lo que deberíamos es - cuando miramos con demasiada atención, y demasiado hacia adelante, al contemplar los peligros que pueden ocurrir - cuando somos excesivamente cautelosos y cuidadosos - cuando calculamos demasiado estrechamente lo que vamos a hacer. requerir durante toda nuestra vida, o, en fin, cuánto perdemos cuando nos quitan la porción más pequeña. El hombre, que depende de la bendición del Señor, tiene la mente libre de estas trabas y, al mismo tiempo, tiene las manos abiertas para la beneficencia. Tracemos ahora un argumento de menor a mayor. "Los medios escasos, más aún la pobreza, no impidieron que los macedonios hicieran el bien a sus hermanos: ¿qué excusa, entonces, tendrán los corintios, si se quedan atrás, mientras son opulentos y ricos en comparación con ellos?"

Versículo 3

3. *A su poder, e incluso más allá de su poder*. Cuando dice que estaban *dispuestos por sí mismos,* quiere decir que estaban, por su propia voluntad, tan bien preparados para el deber, que no necesitaban exhortación. Fue una gran cosa - esforzarse a la medida de su capacidad; y por lo tanto, esforzarse *más allá de* su capacidad, mostró una excelencia rara y verdaderamente admirable. (663) Ahora habla según la costumbre común de los hombres, porque la regla común de hacer el bien es la que prescribe Salomón (Proverbios 5:15):

beber agua de nuestras propias fuentes y dejar pasar los riachuelos para que fluyan hacia otros. (664)

Los macedonios, por otra parte, sin darse cuenta de sí mismos y casi perdiéndose de vista, se preocuparon más bien por mantener a los demás. (665) En fin, aquellos que se encuentran en circunstancias difíciles están dispuestos más allá de su capacidad, si ofrecen algo a los demás con sus escasos medios.

Versículo 4

4. *Suplicándonos con mucha súplica.* Él se alarga sobre su prontitud, en la medida en que no solo no esperaron a que nadie los amonestara, sino que incluso *suplicaron a* aquellos por quienes habrían sido amonestados si no hubieran anticipado los deseos de todos con su actividad. (666) Debemos repetir nuevamente la comparación que se hacía anteriormente entre el menor y el mayor. "Si los macedonios, sin necesidad de ser suplicados, avanzan por su propia voluntad, no más, se anticipan a los demás con ruegos, ¡qué vergüenza es para los corintios estar inactivos, más especialmente después de haber sido amonestados! Si los macedonios lideran el camino antes que todos, cuán vergonzoso es para los corintios no, al menos, imitar su¡ejemplo! Pero lo que debemos pensar, cuando, no está satisfecho con *suplicando,* que añaden a sus peticiones *ruego insistente,* y gran parte de ella también?" Ahora bien, de esto se desprende que habían *rogado,* no como una mera forma, sino en serio.

Que el favor y el compañerismo. Ha utilizado el término *favor* , con el propósito de recomendar limosna, aunque al mismo tiempo la palabra puede explicarse de diferentes maneras. Esta interpretación, sin embargo, me parece la más simple; porque así como nuestro Padre celestial nos concede todas las cosas, así debemos ser imitadores de su bondad inmerecida al hacer el bien (Mateo 5:45); o al menos, porque, al disponer nuestros recursos, somos simplemente los dispensadores de su *favor*. La *comunión de este ministerio* consistió en que él ayudara a los macedonios en este *ministerio*. Ellos contribuyeron por su cuenta, para que pudiera ser *administrado* a los santos. Desearon que Pablo se encargara de recogerlo.

Versículo 5

5. *Y no como* esperaba de ellos un grado ordinario de disposición, como cualquier cristiano debería manifestar; pero fueron más allá de sus expectativas, en la medida en que no solo tenían su sustancia mundana preparada, sino que estaban dispuestos a dedicarse incluso a *ellos mismos*. *Se entregaron,* dice él, *primero a Dios, luego a*

nosotros.

Cabe preguntarse si su entrega a Dios ya Pablo fueron dos cosas diferentes. Es una cosa bastante común, que cuando Dios encarga o manda por medio de alguien, asocia a la persona a quien emplea como su ministro, tanto en la autoridad para ordenar como en la obediencia que se rinde.

Le pareció bien al Espíritu Santo ya nosotros;

dicen los apóstoles, (Hechos 15:28 ,) mientras que al mismo tiempo simplemente, como instrumentos, declararon lo que había sido revelado y ordenado por el Espíritu. Otra vez,

El pueblo le creyó al Señor y a su siervo Moisés (Éxodo 14:31 ,)

mientras que al mismo tiempo Moisés no tenía nada aparte de Dios. Esto también es lo que quiere decir la cláusula que sigue: *por la voluntad de Dios* Porque, como eran obedientes a Dios, quienes se habían comprometido a su ministerio para ser regulados por su consejo, fueron influenciados por esta consideración en escuchando a Pablo, como hablando de la boca de Dios.

Versículo 6

6. *Que debemos exhortar a Tito*. Ahora bien, esta es una exhortación que cobra mayor fuerza, cuando se enteran de que están expresamente llamados al deber. (667) Tampoco fue ofensivo para los macedonios que él deseara tener a los corintios como socios en la beneficencia. Mientras tanto, se hace una disculpa por Tito, para que los corintios no piensen que los presionó demasiado, como si no confiara en su buen carácter. Porque lo hizo por haber sido suplicado, y fue más en nombre de los macedonios que en el suyo.

Versículo 7

7. *Pero como* ya había tenido mucho cuidado de no ofender, por cuanto dijo que Tito les había suplicado, no tanto por su propia inclinación, como en consideración a la acusación que le habían hecho los macedonios. Ahora, sin embargo, va un paso más allá al advertirles

que ni siquiera deben esperar el mensaje dese les comunicó a los macedonios; y eso también, alabando sus otras virtudes. “No deberían simplemente asociarse como socios con los macedonios, que así lo requieren; pero sobrepasarlos también en este aspecto, como en los demás ”.

Él hace una distinción entre *expresión* y *fe,* porque es. Es imposible que alguien tenga *fe,* y eso también, en grado eminente, sin estar al mismo tiempo muy ejercitado en la palabra de Dios. *Conocimiento* Entiendo que significa, *práctica* y *habilidad,* o *prudencia*. Hace mención de su *amor* a sí mismo, para poder alentarlos también en lo que respecta a sí mismo personalmente, y mientras tanto renuncia, con miras al beneficio público de los hermanos, el afecto personal con que lo miraban. (668) Ahora bien, de esta manera se limita a sí mismo en todo, para que no parezca acusarlos cuando los exhorta.

VERSÍCULO 8

8. *No hablo de acuerdo con el mandamiento*. De nuevo califica su exhortación, declarando que no tuvo la intención de obligarlos, como si les estuviera imponiendo alguna necesidad, porque eso es *hablar de acuerdo con el mandamiento,* cuando ordenamos cualquier cosa definida, y exija perentoriamente que se haga. ¿Debería alguien preguntar: "¿No le era lícito prescribir lo que tenía por mandamiento del Señor?" La respuesta es fácil: que Dios, es cierto, en todas partes nos encarga ayudar a las necesidades de nuestros hermanos, pero en ninguna parte especifica la suma; (669) que, después de hacer un cálculo, podríamos dividirnos entre nosotros y los pobres. Él en ninguna parte nos ata a circunstancias de tiempos o personas, sino que nos llama a tomar la regla del amor como nuestra guía.

Al mismo tiempo, Pablo no mira aquí lo que es lícito para él, o ilícito, sino que dice que él no *manda* como si pensara que ellos requerían ser constreñidos por el *mandato* y el requisito, como si se negaran a hacer su voluntad. deber, a menos que se cierre a él por necesidad. Él asigna, por otra parte, dos razones por las que, sin

embargo, los incita al deber: *primero,* porque la preocupación que siente por los santos lo obliga a hacerlo; y, en *segundo lugar,* porque desea que todos conozcan el amor de los corintios. Porque no entiendo que Pablo deseara estar seguro de su amor, (de lo cual ya se había declarado perfectamente persuadido) (670), sino que deseaba que todos tuvieran evidencia de ello. Al mismo tiempo, la primera cláusula en referencia a la ansiedad de los demás, admite dos significados: o que sintió una ansiedad hacia los individuos, que no le permitía estar inactivo, o que, cediendo a las súplicas de los demás. , que tenía el asunto en serio, habló no tanto por sus propios sentimientos como por sugerencia de otros.

Versículo 9

9. *Porque conocéis la gracia.* Habiendo mencionado el amor, aduce a Cristo como un modelo único y perfecto de él. "Aunque era rico", dice, "renunció a la posesión de todas las bendiciones para enriquecernos con su pobreza". Luego no indica con qué propósito hace mención de esto, sino que deja que ellos lo consideren; porque nadie puede sino darse cuenta de que este ejemplo nos impulsa a la *beneficencia, para* que no nos escatimemos de nosotros mismos cuando se ha de prestar ayuda a nuestros hermanos.

Cristo *era rico,* porque era Dios, bajo cuyo poder y autoridad están todas las cosas; y además, incluso en nuestra naturaleza humana, que se vistió, como testifica el Apóstol, (Hebreos 1: 2 ; Hebreos 2: 8) fue el *heredero de todas las cosas,* en la medida en que fue puesto por su Padre sobre todas las criaturas, y todas las cosas bajo sus pies. Sin embargo, se *volvió pobre,* porque se abstuvo de poseer, y así renunció a su derecho por un tiempo. Vemos, qué miseria y miseria en cuanto a todas las cosas le aguardaban inmediatamente después de salir del vientre de su madre. Escuchamos lo que él mismo dice (Lucas 9:58).

Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo nidos: el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

Por eso ha consagrado la pobreza en su propia persona, para que

los creyentes ya no la vean con horror. Con su *pobreza* nos ha *enriquecido* a todos con este propósito: que no nos resulte difícil tomar de nuestra abundancia lo que podemos dar a nuestros hermanos.

VERSÍCULO 10

10. *Y en esto doy mi consejo*. El *consejo* que pone en contraste con el *mandamiento* del que había hablado un poco antes. (2 Corintios 8: 8.) "Simplemente señalo lo que es conveniente en cuanto a *aconsejar* o *amonestar"*. Ahora bien, esta *ventaja* no se percibe por el juicio de la carne; porque ¿dónde se encuentra el hombre que está convencido de que es *ventajoso* privarse de algo para ayudar a los demás? De hecho, es el dicho de un pagano: "Lo que has regalado son las únicas riquezas que siempre tendrás; (671) pero la razón es que todo lo que se les da a los amigos está fuera de todo riesgo ". El Señor, en cambio, no quiere que nos influya la esperanza de una recompensa, o de alguna remuneración a cambio, sino, por el contrario, aunque los hombres sean ingratos, de modo que parezca que hemos perdido lo que tenemos. regalado, él quiere que, no obstante, perseveremos en hacer el bien. La ventaja, sin embargo, surge de esto - que

"El que da a los pobres (como dice Salomón en Proverbios 19:17), presta al Señor".

cuya bendición, en sí misma, debe considerarse cien veces más preciosa que todos los tesoros del mundo. La palabra *útil,* sin embargo, se toma aquí para significar *honorable,* o al menos Pablo mide lo que es *útil* por lo que es *honorable,* porque habría sido una vergüenza para los corintios retroceder o detenerse en medio del curso, cuando ya habían avanzado tanto. Al mismo tiempo, también habría sido *inútil,* ya que todo lo que habían intentado hacer no habría sido aceptado ante los ojos de Dios.

Quien había comenzado no solo a hacer. Como *hacer* es más que *querer,* la expresión puede parecer inadecuada; pero *querer* aquí no se toma simplemente, (como solemos decir), sino que transmite la idea de una presteza espontánea, que no espera ningún monitor.

Porque hay *tres* gradaciones, por así decirlo, en cuanto a actuar. *Primero* , a veces actuamos de mala gana, pero es por vergüenza o miedo. *En segundo lugar,* actuamos voluntariamente, pero al mismo tiempo es impulsado o inducido por la influencia, aparte de nuestras propias mentes. *En tercer lugar,* actuamos a partir de la inspiración de nuestras propias mentes, cuando por nuestra propia voluntad nos disponemos a hacer lo que nos conviene. Tal *alegría* de anticipación es mejor que la *ejecución* real del acto. (672)

“Callidus effracta nummos fur auferet arca; Prosternet patrios impia flamma Lares. Extra fortunam est, quicquid donatur amicis; Quas dederis, solas semper habebis opes ”

"El hábil ladrón te abrirá el pecho y te llevará tu dinero; un fuego, provocado por un infame incendiario, sembrará en el polvo tu mansión paterna; pero lo que se ha dado a los amigos está fuera de todo riesgo. Lo que has regalado es la única riqueza que siempre retendrás ". - MARCIAL, Efesios 5:39 .

El *Dr. Bennett* menciona *,* en sus Lectures on Christ's Preaching, (p. 104) que en la tumba de Robert de Doncaster, había la siguiente inscripción: “Lo que di, lo tengo; lo que guardé lo perdí ". - *Ed.*

VERSÍCULO 11

11. *Ahora lo que habéis comenzado a hacer.* Es probable que el ardor de los corintios se hubiera enfriado rápidamente; de lo contrario, sin demora, hubieran perseguido su propósito. El Apóstol, sin embargo, como si aún no se hubiera cometido ninguna falta, les amonesta gentilmente a completar lo que había comenzado bien.

Cuando agrega, *por lo que tiene,* anticipa una objeción; porque la carne siempre es ingeniosa para descubrir subterfugios. Algunos alegan tener familias, que sería inhumano descuidar; otros, alegando que no pueden dar mucho, lo utilizan como pretexto para una exención total. ¿Podría dar una suma tan pequeña? Pablo elimina todas las excusas de esta naturaleza cuando ordena a cada uno que contribuya según la medida de su capacidad. Agrega, también, la

razón: que Dios mira al corazón, no a lo que se le da, porque cuando dice que la disposición de la mente es aceptable para Dios, de acuerdo con la capacidad del individuo, su significado es este: “Si de esbelto Si presentas una pequeña suma, tu disposición no es menos estimada a los ojos de Dios que en el caso de un rico que da una gran suma *de su abundancia*. (Marcos 12:44 .) Porque la disposición no se estima de acuerdo con lo que no tienes, es decir,Dios de ninguna manera te exige que contribuyas más de lo que te permiten tus recursos ". De esta manera nadie está excusado; porque los ricos, por un lado, deben a Dios una ofrenda mayor, y los pobres, por otro lado, no deben avergonzarse de sus escasos recursos.

VERSÍCULO 13

13. *No que los demás*. Esta es una confirmación de la afirmación anterior: que la disposición de la voluntad agrada a Dios tanto en la pobreza como en la riqueza, en la medida en que Dios no quiere decir que debamos ser reducidos a apuros, para que otros puedan estar a gusto a través de nuestra liberalidad. Es cierto, de hecho, es cierto, que le debemos a Dios, no sólo una parte, sino todo lo que somos y todo lo que tenemos, pero en Su bondad Él nos perdona hasta ahora, que Él está satisfecho con esa participación de la cual El Apóstol aquí habla: Lo que él enseña aquí, debes entender que significa una abatimiento del rigor de la ley. (673) Mientras tanto, nos corresponde a nosotros incitarnos de vez en cuando a la liberalidad, porque no debemos tener tanto miedo de ir al exceso en este ámbito. El peligro está del lado de la mezquindad excesiva.

Esta doctrina, sin embargo, es necesaria frente a los fanáticos, que piensan que no has hecho nada, a menos que te hayas despojado de todo, para hacer todo común; (674) y, ciertamente, tanto ganan con su frenesí, que nadie puede dar limosna con la conciencia tranquila. Por lo tanto, debemos observar cuidadosamente la *apacibilidad de* Pablo (ἐπιεὶκεια) , (675) y moderación, al afirmar que nuestras limosnas agradan a Dios, cuando liberamos la necesidad de nuestros hermanos de nuestra abundancia, no de tal manera que estén en comodidad, y estamos en la necesidad, pero para que podamos, de lo

que nos pertenece, distribuir, en la medida en que nuestros recursos lo permitan, y eso con una mente alegre. (676)

Por igualdad, la igualdad puede tomarse en dos sentidos, ya sea como una compensación mutua, cuando lo similar se da por lo similar, o como un ajuste adecuado. Entiendo ἰσὀτητα simplemente como significado: una *igualdad de derecho proporcional,* (677) como lo llama Aristóteles. (678) En este sentido se utiliza, también, en Colosenses 4: 1 , donde exhorta a “los amos a dar a sus siervos lo que es *igual*. Ciertamente no quiere decir, que deban ser iguales en condición y posición, pero con este término expresa esa humanidad y clemencia, y trato amable, que los amos, a su vez, deben a sus sirvientes. Así, el Señor nos recomienda una proporción de esta naturaleza, para que, en la medida en que lo permitan los recursos de cada uno, ayudemos a los indigentes, para que no haya algunos en la abundancia y otros en la indigencia. De ahí que añade - en *la actualidad*. En ese momento, de hecho, la necesidad los presionó. Por eso se nos advierte que, al ejercer la beneficencia, debemos satisfacer la necesidad presente, si queremos observar la verdadera regla de la equidad.

Versículo 14

14. *Y su abundancia* Es incierto a qué tipo de *abundancia* se refiere. Algunos lo interpretan en el sentido de que este había sido el caso, en la medida en que el Evangelio les había fluído desde la Iglesia de Jerusalén, de cuya fuente, en su miseria, habían sido asistidos por sus riquezas espirituales. Esto, creo, es ajeno a la intención de Pablo . Más bien, en mi opinión, debería aplicarse a la comunión de los santos, lo que significa que cualquier deber que se cumpla con un miembro redunda en beneficio de todo el cuerpo. “Si te molesta ayudar a tus hermanos con riquezas sin valor, considera de cuántas bendiciones estás desprovisto,y estos también, mucho más preciosos, con los que pueden enriquecerse los pobres en cuanto a sustancia mundana. Esta participación, que Cristo ha establecido entre los miembros de su cuerpo, debería animarlos a ser más adelante y más activos en hacer el bien ”. El significado también puede ser éste. "Ahora los relevas según

la necesidad de la ocasión, pero en otro momento se les dará la oportunidad de pagarte". (679) Apruebo más bien el otro sentimiento, que es de carácter más general, y con ello concuerda con lo que repite nuevamente en referencia a la igualdad. Porque el sistema del derecho proporcional en la Iglesia es este: que mientras se comunican mutuamente según la medida de los dones y de la necesidad, esta contribución mutua produce una simetría adecuada, aunque algunos tienen más y otros menos, y los dones son distribuido de manera desigual. (680)

VERSÍCULO 15

15. *Como está escrito*. El pasaje, que Pablo cita, se refiere al maná, pero escuchemos lo que dice el Señor por medio de Moisés. Quiere que esto sirva como una prueba inquebrantable de que los hombres no viven solo de pan, sino que son sostenidos Divinamente por la influencia secreta de *Su* voluntad, que mantiene y preserva todas las cosas que ha creado. Nuevamente, en otro pasaje, (Deuteronomio 8: 3 ,) Moisés les advierte que durante un tiempo habían sido alimentados con tal alimento, para que pudieran aprender que los hombres son sostenidos, no por su propia industria o trabajo, sino por la bendición. de Dios. De ahí que parezca que en el maná, como en un espejo, se nos presenta un emblema de la comida ordinaria de la que participamos. Vayamos ahora al pasaje que cita Pablo. Cuando cayó el maná, se les ordenó que lo recogieran en montones, en la medida de lo posible, aunque al mismo tiempo, como algunos son más activos que otros, algunos recogieron más de lo necesario para el uso diario (681) pero nadie tomó para su uso privado más que un jonrón, (682)porque esa fue la medida prescrita por el Señor. Siendo este el caso, todos tenían tanto como era suficiente, y nadie estaba necesitado. Esto lo tenemos en Éxodo 16:18

Apliquemos ahora la historia al objeto de Pablo. El Señor no nos ha prescrito un homer, ni ninguna otra medida, según la cual se regule la comida de cada día, sino que nos ha ordenado la frugalidad y la templanza, y ha prohibido que cualquiera se exceda, aprovechando su abundancia. Entonces, los que tienen riquezas, ya sea que hayan sido

dejadas por herencia o obtenidas por la industria y los esfuerzos, consideren que su abundancia no estaba destinada a distribuirse en la intemperancia o en el exceso, sino para aliviar las necesidades de los hermanos. Porque todo lo que tenemos es *maná,* venga de donde venga, siempre que sea realmente *nuestro,* ya que las riquezas adquiridas por medio del engaño y los artificios ilícitos no son dignos de llamarse así, sino *codornices* enviadas por la ira de Dios. (Números 11:31 .) Y como en el caso de alguien que atesora el maná, ya sea por codicia excesiva o por desconfianza, lo que estaba acumulado se pudrió inmediatamente, así que no debemos dudar de que las riquezas, que se acumulan a expensas de nuestros hermanos, están malditos y pronto perecerán, y eso también, en relación con la ruina del dueño; para que no pensemos que es el camino de aumentar, si, consultando nuestro propio provecho durante mucho tiempo, defraudamos a nuestros pobres hermanos de la beneficencia que les debemos. (683) Reconozco, en efecto, que no se nos impone una igualdad de tal naturaleza que haga ilícito que los ricos vivan con mayor elegancia que los pobres; pero hasta ahora debe observarse una igualdad: que a nadie se le debe permitir morir de hambre, y que nadie debe acumular su abundancia a costa de defraudar a otros. El *homer* del pobre (684) será comida tosca y una dieta sobrante ; el *homer* del rico Será una porción más abundante, es cierto, según sus circunstancias, pero a la vez de tal manera que vivan templadamente, y no falten a los demás.

Versículo 16

16. *Pero gracias a Dios que puso.* Para que pueda dejar a los corintios sin excusa, añade ahora por fin, que se les había proporcionado ayudantes activos que se ocuparían del asunto. Y, en primer lugar, nombra a Tito, quien, dice, había sido divinamente levantado. Esto fue de gran importancia en el caso. Porque su embajada sería mucho más exitosa si los corintios reconocieran que había venido a ellos, por haber sido impulsado a ella por Dios. De este pasaje, sin embargo, como de otros innumerables, inferimos que no hay afectos piadosos que no procedan del Espíritu de Dios; (685) y más allá, que esto es una

evidencia de la preocupación de Dios por su pueblo, que levanta ministros y guardianes, para que su empeño sea el de aliviar sus necesidades. Pero si la providencia de Dios se manifiesta de esta manera, proporcionando los medios de sustento para el cuerpo, ¡cuánto mayor cuidado ejercerá en cuanto a los medios de sustento espiritual, para que su pueblo no los necesite! Por lo tanto, es su obra especial y peculiar levantar pastores. (686)

VERSÍCULO 17

El haber recibido la exhortación significa que había emprendido este negocio, (687) de haber sido exhortado por Pablo. Luego corrige esto diciendo que Tito no había sido tan influenciado por los consejos de otros, sino que se había sentido conmovido por su propia voluntad, de acuerdo con su disposición activa.

VERSÍCULO 18

18. *Hemos enviado con él al hermano*. La circunstancia de que *Tres* personas son enviadas, es una prueba de que se abrigaban grandes expectativas con respecto a los corintios, y les convenía estar tanto más atentos al deber para no defraudar las esperanzas de las Iglesias. Sin embargo, no está claro quién era esta *segunda* persona; sólo que algunos conjeturan que fue Lucas, otros que fue Bernabé. Crisóstomo prefiere considerar que fue Bernabé. Estoy de acuerdo con él, porque parece que, por los sufragios de las Iglesias, (690) estaba asociado con Pablo como compañero. Sin embargo, como es casi universalmente aceptado que Lucas fue uno de los portadores de esta epístola, no tengo ninguna objeción en que se considere que es el *tercero al* que se hace mención.

Ahora, la segunda persona, quienquiera que sea, la honra con un notable elogio, que se había comportado en cuanto al evangelio de una manera digna de alabanza, es decir, que se había ganado el aplauso al promover el evangelio. Porque, aunque Bernabé cedió su lugar a Pablo en el departamento de *hablar,* ambos estuvieron de acuerdo en *actuar* . Añade, además, que había recibido elogios, no de un solo individuo, ni siquiera de una sola Iglesia, sino de todas las Iglesias. A este

testimonio general se une uno particular, que es adecuado al tema que se trata: que había sido elegido para este departamento por la concurrencia de las Iglesias. Ahora bien, era probable que este honor no le hubiera sido conferido, si no se hubiera sabido desde hace mucho tiempo que estaba calificado para ello. Debemos observar, sin embargo, el modo de elección - el que era habitual entre los griegos - χειροτονὶα, (*una mano alzada* ,) (691) en la que los líderes (692) tomaban la precedencia por autoridad y consejo, y regulaban todo procediendo, mientras que la gente común insinuó su aprobación. (693)

Versículo 19

19. *Que es administrado por nosotros.* Al elogiar su ministerio, anima aún más a los corintios. Dice que tiende a promover la gloria de Dios y la bondad de su carácter. De ahí que estas dos cosas estén unidas: la gloria de Dios y su generosidad, y que no se puede renunciar a la *última* sin que la *primera* sea disminuida proporcionalmente. A esto se suma el trabajo de aquellos distinguidos hombres, que era muy inconsistente rechazar o dejar pasar sin mejorar.

Versículo 20

20. *Evitando esto,* (694) *que nadie para que nadie* piense, que las Iglesias tenían una opinión desfavorable de Pablo, como si fuera por desconfiar de su integridad que le hubieran asociado socios, como se sospecha de personas acostumbrado a tener guardias sobre ellos, declara que había sido consejero de esta medida, con el fin de prevenir las calumnias. Aquí alguien preguntará: "¿Alguien habría sido tan descarado como para aventurarse a difamar con la más mínima sospecha al hombre, cuya fidelidad debe haber estado, en todos los sentidos, más allá de toda conjetura?" Respondo: ¿Quién estará exento de la mordedura de Satanás, cuando ni siquiera Cristo mismo fue librado por ellos? He aquí, Cristo está expuesto a los reproches (695) de los impíos, y ¿estarán sus siervos a salvo? (Mateo 10:25 .) Más bien, cuanto más recta es una persona, en esa proporción Satanás la ataca con toda clase de artilugios, si de alguna manera puede hacer

perder su crédito, porque de esto surgiría una ocasión mucho mayor. de tropezar. (696) Por lo tanto, cuanto más alto sea el puesto en el que estamos ubicados, tanto más debemos imitar con mayor cuidado la circunspección y la modestia de Pablo. No estaba tan elevado como para no estar bajo el mismo control que ningún individuo del rebaño. (697) No era tan autocomplaciente como para pensar que estaba por debajo de su posición el proveer contra las calumnias. Por eso evitó con prudencia los peligros,y tuvo mucho cuidado de no darle a ningún malvado un asidero contra él. Y, ciertamente, nada es más apto para dar lugar a conjeturas desfavorables que la gestión del dinero público.

Versículo 21

21. *Suponiendo cosas honestas* , soy de la opinión de que no faltaron, incluso entre los corintios, algunos que hubieran llegado al extremo de injuriar, si se les hubiera permitido la ocasión. Por eso deseaba que supieran el estado de las cosas, para poder cerrar la boca a todos en todas partes. En consecuencia, declara que no sólo le preocupa tener una buena conciencia a los ojos de Dios, sino también tener un buen carácter entre los hombres. Al mismo tiempo, no cabe duda de que se propuso instruir a los corintios, así como a todos los demás, con su ejemplo, que, al hacer lo correcto, no se debe ignorar la opinión de los hombres. Lo primero, (698) es cierto, es que la persona se cuide, que sea un buen hombre. Esto está asegurado, no por meras acciones externas, sino por una conciencia recta. Lo siguiente es que las personas con las que está familiarizado lo reconozcan como tal.

Aquí, sin embargo, se debe mirar el objeto a la vista. Nada, ciertamente, es peor que la ambición, que vicia lo mejor del mundo, desfigura, digo, lo más gracioso, y hace que los sacrificios del olor más dulce tengan un olor ofensivo ante el Señor. Por tanto, este pasaje es resbaladizo, de modo que hay que tener cuidado (699) de que uno no pretenda estar deseoso, en común con Pablo, de una buena reputación, y sin embargo estar muy lejos de tener la disposición de Pablo, porque él *proveyó cosas honestas en el vista de los hombres, para* que nadie sea tropezado por su ejemplo, sino para que, por el contrario, todos sean edificados. Por lo tanto, si queremos ser como él,

debemos tener cuidado de no desear un buen nombre por nuestra propia cuenta. "El quees indiferente a la fama ”, dice Agustín,“ es cruel, porque no es menos necesaria ante el prójimo que la buena conciencia ante Dios ”. Esto es cierto, siempre que consultes el bienestar de tus hermanos con miras a la gloria de Dios y, mientras tanto, estés preparado para soportar reproches e ignominia en lugar de encomio, si el Señor lo considera oportuno. Sin embargo, que el cristiano se preocupe siempre de enmarcar su vida con miras a la edificación de sus vecinos, y cuídese diligentemente de que los ministros de Satanás no tengan pretexto para la injuria, la deshonra de Dios y la ofensa de Dios. el bueno.

VERSÍCULO 22

22. *Por la gran confianza.* El significado es: “No temo que vengan a ti y resulten vanas e infructuosas; porque he sentido de antemano una confianza segura, que su embajada tendrá un feliz resultado; Soy muy consciente de su fidelidad y diligencia ”. Dice que el hermano, cuyo nombre no menciona, se había sentido más ansioso; en parte porque vio que tenía una buena opinión de los corintios, en parte porque Tito lo había animado, y en parte porque vio a muchos hombres distinguidos dedicarse al mismo negocio con esfuerzos unidos. Por tanto, sólo quedaba una cosa: que los propios corintios no debían faltar de su parte. (701)

VERSÍCULO 23

Al llamarlos los *Apóstoles de las Iglesias,* podría entenderse en *dos* sentidos, ya sea en el sentido de que Dios los había apartado como *Apóstoles de las Iglesias,* o que habían sido designados por las Iglesias para asumir ese cargo. El *segundo* de estos es el más adecuado. También se les llama la *gloria de Cristo,* por eso, como solo él es la gloria de los creyentes, así debetambién para ser glorificado por ellos a cambio. Por tanto, todos los que se destacan en piedad y santidad son la *gloria de Cristo,* porque no tienen nada más que por el don de Cristo.

Versículo 24

Menciona dos cosas al final: "Mira que nuestros hermanos contemplen tu amor", y en segundo lugar, "Ten cuidado, que no sea en vano que me gloríe de ti". Porque αὐτοὺς (*para ellos* ,) me parece equivalente a *coram ipsis,* (*antes que ellos,*) porque esta cláusula no se refiere a los pobres, sino a los mensajeros de quienes se había hecho mención. (702) Porque inmediatamente después se une, que no serían testigos solos, sino que como consecuencia del informe dado por ellos, un informe se enviaría incluso a Iglesias distantes.



2 Corintios 9

Verso 1

Esta afirmación puede parecer a primera vista no encajar bien, o no lo suficientemente bien, con lo que precede; pues parece hablar de un asunto nuevo, que no había tocado previamente, mientras que en realidad está siguiendo el mismo tema. Sin embargo, observe el *lector* que Pablo trata del mismo asunto del que había estado tratando antes: que no fue por falta de confianza por lo que exhortó a los corintios, y que su amonestación no va acompañada de ninguna reprimenda en cuanto a pasado, pero que tiene motivos particulares que le influyen. El significado, entonces, de lo que dice ahora es este: "No les enseño que es un deber brindar alivio a los santos, porque ¿qué necesidad había de esto? Porque eso es lo suficientemente conocido para usted, y ha dado evidencia práctica de que no está preparado para desearlos; (704) pero como yo, de jactarme en todas partes de su generosidad, comprometí mi crédito junto con el suyo, esta consideración no me permitirá abstenerme de hablar ". Si no fuera por esto, tal preocupación ansiosa podría haber sido algo ofensiva para los corintios, porque hubieran pensado, o que se les reprochaba su indolencia, o que Pablo sospechaba de ellos. Sin embargo, al presentar una disculpa sumamente adecuada, se asegura la libertad de no solo exhortarlos, sin ofenderlos, sino incluso de vez en cuando exhortándolos.

Sin embargo, es posible que alguien sospeche que Pablo aquí finge lo que realmente no piensa. Esto fue extremadamenteabsurdo; porque si considera que están suficientemente preparados para cumplir con su deber, ¿por qué se propone tan vigorosamente amonestarlos ? y, por otro lado, si tiene dudas sobre su voluntad, ¿por qué declara que es innecesario amonestarlos? El amor lleva consigo estas dos cosas: buena esperanza y preocupación ansiosa. Nunca

habría dado tal testimonio a favor de los corintios, si no hubiera sido plenamente de la mente que expresa. Había visto un comienzo feliz: había esperado que el progreso ulterior del asunto fuera correspondiente; pero como era muy consciente de la inestabilidad de la mente humana, no pudo evitar con demasiada cautela que se apartaran de su piadoso designio.

1. *Ministrar*. Este término parece poco aplicable a los que dan de su sustancia a los pobres, por cuanto la liberalidad merece una denominación más espléndida. (705) Pablo, sin embargo, tenía en mente lo que los creyentes deben a sus compañeros. (706) Porque los miembros de Cristo deben ministrarse mutuamente. De esta manera, cuando relevamos a los hermanos, no hacemos más que desempeñar un ministerio que les corresponde. Por otra parte, descuidar a los santos, cuando necesitan nuestra ayuda, es peor que inhumano, ya que los defraudamos de lo que les corresponde.

Versículo 2

2. De lo *que me he jactado*. Él muestra la buena opinión que tenía de ellos a partir de esto, que, de alguna manera, se había presentado como su garantía al afirmar su disposición. Pero, ¿y si afirmaba precipitadamente más de lo que justificaba el caso? Porque hay algo de apariencia de esto, por cuanto se jactaba de que habían estado *listos un año antes* con él, mientras él todavía los insta a tenerlo listo. Respondo que sus palabras no deben entenderse como si Pablo hubiera declarado que lo que iban a dar ya estaba apartado en el cofre, pero élsimplemente mencionó lo que se había resuelto entre ellos. Esto no implica ninguna culpa con respecto a la inconstancia o el error. Entonces, fue de esta promesa de la que habló Pablo. (707)

Versículo 3

3. *Pero he enviado a los hermanos*. Ahora presenta la razón: por qué, aunque tiene una opinión favorable en cuanto a su disposición, no obstante, se propone con cuidado exhortarlos. “Yo consulto”, dice él, “mi buen nombre y el tuyo; porque mientras lo prometí en tu nombre, ambos en común, incurriríamos en deshonra si las palabras y los

hechos no correspondieran. Por lo tanto, debe tomar en buena parte mis miedos ".

VERSÍCULO 4

4. *En esta confianza* Siendo el término griego ὑπόστασις, el Antiguo Intérprete lo ha traducido *substantiam,* (*sustancia*) . (708) Erasmo lo traduce como *argumentum,* (*materia*) *,* pero ninguna de las dos es adecuada. Budaeus, sin embargo, observa que este término a veces se toma para significar *audacia* o *confianza,* como lo usa Polibio cuando dice: ὀυὀ οὑτω την δὑναμιν ὡς τὴν ὑπόστασιν καὶ τόλμαν fuerza corporal, como su *audacia* e intrepidez, que resultó desconcertante para el enemigo ". (709) Por lo tanto, ὑποτατικός a veces significa alguien que es *audaz* y *seguro*. (710) Ahora *todos* deben ver qué tan bien este significado concuerda con el hilo del discurso de Pablo. De ahí que parezca que otros intérpretes, por inadvertencia, han caído en un error.

VERSÍCULO 5

5. *Como una bendición, no en forma de mezquindad.* En lugar de *bendición,* algunos la *recogen.* Sin embargo, he preferido traducirlo literalmente, ya que los griegos empleaban el término εὐλογίας para expresar la palabra hebrea ברכה, (*beracah,*) que se usa en el sentido de *una bendición,* es decir, una invocación de la prosperidad, así como en el sentido de *beneficencia*. (711) La razón por la que considero es esta, que en primera instancia se atribuye a Dios. (712) Ahora sabemos cómo Dios nos bendice de manera eficiente con su simple asentimiento. (713) Cuando de esto se transfiere a los hombres, conserva el mismo significado, - de manera inapropiada, en efecto, ya que los hombres no tienen la misma eficacia en la bendición, (714) pero no inadecuadamente por transferencia. (715)

A la *bendición,* Pablo se opone a πλεονεξίαν *,* (a *regañadientes*) *,* término que emplean los griegos para denotar excesiva codicia, así como fraude y mezquindad. (716) Preferí más bien el término *mezquindad* en este contraste; porque Pablo quería que dieran, no de mala gana, sino. con espíritu liberal, como se verá aún más claramente

en lo que sigue.

Versículo 6

6. *Ahora el caso es este* (719). Ahora elogia la limosna por una hermosa semejanza, comparándola con la siembra. Porque al sembrar, la semilla se echa con la mano, se esparce por el suelo de un lado y de otro, se raspa y al final se pudre; y por lo tanto parece tan bueno como perdido. El caso es similar al de la limosna. Lo que va de ti a otro cuartel parece como si disminuyese lo que tienes, pero llegará la temporada de la cosecha, cuando se recogerá el fruto. Porque así como el Señor considera que todo lo que se da a los pobres como para él mismo, así lo paga después con gran interés. (Proverbios 19:17 .)

Ahora para la semejanza de Pablo. El que *siembra escasamente* tendrá mala cosecha, correspondiente a la siembra: el que *siembra generosamente* y con mano completa, recogerá una cosecha correspondientemente abundante. Que esta doctrina esté profundamente arraigada en nuestra mente, que, cuando la razón carnal nos impida hacer el bien por temor a perder, podamos defendernos de inmediato con este escudo: “Pero el Señor declara que estamos *sembrando*. ”La *cosecha,* sin embargo, debe ser explicado como una referencia a la recompensa espiritual de la vida eterna, así como a las bendiciones terrenales que Dios confiere a la benéfica. Porque Dios paga, no solo en el cielo, sino también en este mundo, la beneficencia de los creyentes. Por lo tanto, es como si hubiera dicho: "Cuanto más benéficos seas con tus vecinos, encontrarás la bendición de Dios tanto más abundantemente derramada sobre ti". Aquí vuelve a contrastar la *bendición* con la *moderación,* como había hecho anteriormente con la *mezquindad*. De ahí que parezca que se entiende que significa una gran y abundante liberalidad.

Versículo 7

7 *Cada uno según el propósito de su corazón*. Como les había ordenado dar generosamente, también era necesario añadir esto: que Dios estima la generosidad, no tanto por la suma, como por la disposición. Deseaba, es cierto, inducirlos a dar mucho, a fin de que

los hermanos pudieran recibir una ayuda más abundante; pero no deseaba arrancarles nada contra su voluntad. Por eso los exhorta a dar de buena gana todo lo que estén dispuestos a dar. Coloca el *propósito del corazón* en contraste con el *arrepentimiento* y la *restricción*. Porque lo que hacemos, cuando nos obliga la necesidad, no lo hacemos con un *propósito de corazón,* sino con desgana. (720) Ahora bien, la *necesidad* significaba que hay que entender que es lo extrínseco, como se le llama, es decir, lo que surge de la influencia de otros. Porque obedecemos a Dios, porque es *necesario,* y sin embargo lo hacemos de buena gana. Nosotros mismos, en consecuencia, enese caso impone una necesidad por nuestra propia voluntad, y debido a que la carne es reacia, a menudo incluso nos obligamos a realizar un deber que es necesario para nosotros. Pero, cuando estamos limitados por la influencia de otros, teniendo mientras tanto una inclinación a evitarla, si por cualquier medio podemos, no hacemos nada en ese caso con presteza, nada con alegría, sino todo con desgana o coacción. de la mente.

Porque Dios ama al dador alegre. Nos llama a Dios, como dije al principio, porque la limosna es un sacrificio. Ahora bien, ningún sacrificio agrada a Dios si no es voluntario. Porque cuando nos enseña que *Dios ama al dador alegre,* insinúa que, por otra parte, aborrece a los mezquinos y renuentes. Porque no quiere dominarnos a la manera de un tirano, sino que, como actúa con nosotros como Padre, exige de nosotros la alegre obediencia de los hijos. (721)

Versículo 8

8. *Y Dios es capaz* De nuevo provee contra el pensamiento vil, que nuestra infidelidad nos sugiere constantemente. "¡Qué! ¿No preferirías tener en cuenta tus propios intereses? ¿No consideras que cuando te quiten esto, quedará mucho menos para ti? Con el fin de ahuyentar esto, Pablo nos arma con una promesa de elección: que cualquier cosa que regalemos resultará en nuestra ventaja. Ya he dicho que somos por naturaleza excesivamente mezquinos, porque somos propensos a la desconfianza, lo que tienta a todos a retener con ansia lo que le pertenece. Para corregir esta falla, debemos aferrarnos a esta promesa:

que aquellos que hacen el bien a los pobres no provean menos para sus propios intereses que si estuvieran regando sus tierras. Porque con limosnas, como tantos canales, hacen fluir hacia sí la bendición de Dios, de modo queser enriquecido por ella. Lo que Pablo quiere decir es esto: "Tal liberalidad no te privará de nada, pero Dios hará que te lo devuelva en mucha mayor abundancia". Porque habla del poder de Dios, no como lo hacen los poetas, sino a la manera de la Escritura, que le atribuye un poder puesto en acción, cuya eficacia presente sentimos nosotros mismos, no un poder inactivo que simplemente imaginamos. .

Que teniendo toda la suficiencia en todas las cosas , menciona una doble ventaja que surge de esa gracia, que había prometido a los corintios: que tuvieran lo suficiente para sí mismos y algo más para hacer el bien. Con el término *suficiencia,* él señala la medida que el Señor sabe que es útil para nosotros, porque no siempre es provechoso para nosotros estar saciados. El Señor, por tanto, nos ministra según la medida de nuestra ventaja, a veces más, a veces menos, pero de tal manera que estamos satisfechos, que es mucho más, que si uno tuviera todo el mundo para deleitarse. En esta *suficiencia* debemos abundar, con el fin de hacer el bien a los demás, porque la razón por la que Dios nos hace bien es, no para que cada uno se guarde para sí lo que ha recibido, sino para que haya una participación mutua entre nosotros. según lo requiera la necesidad.

Versículo 9

9. *Como está escrito: Él ha dispersado* . Presenta una prueba del Salmo 112: 9 , donde, junto con otras excelencias del hombre piadoso, el Profeta también menciona esto: que no le faltará hacer el bien, pero como el agua fluye incesantemente de una fuente perenne, así el brote de su generosidad será incesante. Pablo tiene en cuenta esto: que no nos *cansemos de hacer el bien* (Gálatas 6: 9) y esto es también lo que significan las palabras del Profeta. (722)

Versículo 10

10. *El que abastece*. Un bello circunloquio, en lugar del término *Dios,*

y lleno de consuelo. (724) Porque la persona que siembra la semilla en la temporada adecuada, aparece cuando cosecha para recoger el fruto de su trabajo e industria, y la siembra parece como si fuera el manantial del que fluye el alimento. Pablo se opone a esta idea, al sostener que la semilla se proporciona y el alimento es proporcionado por el favor de Dios incluso a los labradores que siembran, y que se considera que se sostienen a sí mismos y a otros con sus esfuerzos. Hay una declaración similar en Deuteronomio 8:16 :

Dios te alimentó con maná, alimento que tus padres no conocían; no sea que, cuando entres en la tierra que él te dará, digas: Mi mano y mi fuerza me han traído estas riquezas; porque es el Señor quien da poder para hacer riquezas, etc.

Oferta Aquí hay dos lecturas diferentes, incluso en las versiones griegas. Para algunos manuscritos, traducir los tres verbos en el futuro: *suministrará, se multiplicará, aumentará*. (725) De esta manera, habría una confirmación de la declaración anterior, porque no es raro que Pablo repita la misma promesa en diferentes palabras, para que quede mejor impresa en la mente de los hombres. En otros manuscritos estas palabras aparecen en infinitivo, y es bien sabido que el infinitivo a veces se usa en lugar del optativo. Prefiero esta lectura, tanto porque es la más generalmente recibida, como porque Pablo está acostumbrado a seguir sus exhortaciones con oraciones, suplicando a Dios lo que antes había comprendido en su doctrina; aunque al mismo tiempo la lectura anterior no sería inadecuada.

Pan para comer Él menciona un fruto doble de la bendición de Dios sobre nosotros: *primero* , que tenemos lo suficiente para nosotros mismos para el sustento de la vida; y, en *segundo lugar,* que tenemos algo que hacer para aliviar las necesidades de los demás. Porque así como no nacemos simplemente para nosotros mismos, (726) el cristiano no debe vivir para sí mismo ni disponer de lo que tiene, simplemente para su propio uso.

Bajo los términos *semilla* y *frutos de justicia,* se refiere a la *limosna*. Los *frutos de la justicia* los contrasta indirectamente con los rendimientos que la mayoría deposita en sótanos, graneros y lugares

de guarda, para que cada uno de ellos pueda meter todo lo que pueda recoger, es más, raspar juntos, de modo que enriquecerse. Con el primer término expresa los medios para hacer el bien; por este *último* el trabajo mismo, o el oficio del amor; (727) porque la *justicia* se toma aquí, por *sinécdoque,* para significar *beneficencia.* "¡Que Dios no solo te suministre lo que pueda ser suficiente para el uso privado de cada uno, sino también hasta tal punto, que la fuente de tu generosidad, siempre fluyendo, nunca se agote!" Sin embargo, si se trata de un aspecto de la *justicia* - como ciertamente no es el menor (728) - para aliviar las necesidades de los vecinos, aquellos que descuidan este aspecto del deber deben ser injustos.

VERSÍCULO 11

11. *Puede enriquecerse hasta alcanzar toda la abundancia.* Nuevamente hace uso del término *abundancia,* para expresar la naturaleza de la verdadera liberalidad, cuando,

poniendo todo nuestro cuidado en Dios, (1 Pedro 5: 7 ,)

presentamos alegremente lo que nos pertenece para cualquier propósito que Él dirija. Él nos enseña (729) que estas son las verdaderas riquezas de los creyentes, cuando, confiando en la providencia de Dios para la suficiencia de su apoyo, no se les impide por desconfianza.haciendo bien. Tampoco es sin una buena razón que dignifica con el título de opulencia la abundancia satisfactoria de una mente simple y contenta con su parte moderada; porque no hay nada más hambriento y hambriento que los desconfiados, atormentados por el ansioso deseo de tener.

Que produce a través de ti. Él elogia, en consideración a otro resultado, las limosnas que estaban a punto de dar: que tenderían a promover la gloria de Dios. Él también lo expresa luego de manera más clara, con amplificación, de esta manera: "Además de la ventaja ordinaria del amor, también producirán acción de gracias". Ahora amplifica diciendo que *muchos le darán gracias a Dios,* y eso, no sólo por la generosidad en sí, con la que han sido ayudados, sino también por toda la medida de piedad entre los corintios.

Versículo 12

Con el término *administración,* se refiere a lo que había emprendido a pedido de las Iglesias. Ahora bien, lo que hacemos *functionem* (*servicio*) , es en el término griego λειτουργία que a veces denota un sacrificio, a veces cualquier oficio que se asigna públicamente. (730) Cualquiera de los dos encajará bien en este pasaje. Porque, por un lado, no es raro que las limosnas se llamen sacrificios; y, por otro lado, como en ocasión de la distribución de los cargos entre los ciudadanos, (731) nadie se niega a asumir el deber que le ha sido asignado, así en la Iglesia, impartir a los demás debe ser visto como un deber necesario. . (732) Los corintios, por lo tanto, y otros, al ayudar a los hermanos en Jerusalén, presentaron un sacrificio a Dios, o realizaron un servicio que era apropiado y que estaban obligados a cumplir. Pablo fue el ministro de ese sacrificio, pero el término *ministerio,* o *servicio,* también puede verse como una referencia alCorintios. Sin embargo, no tiene especial importancia.

Versículo 13

13. *Por el experimento de esa administración* El término *experimento* aquí, como en una variedad de otros lugares, significa *prueba* o *ensayo* (733) Porque era una muestra suficiente para poner a prueba el amor de los corintios, - que ellos eran tan generoso con los hermanos que estaban lejos de ellos. Pablo, sin embargo, lo extiende más allá, a su obediencia concurrente en el evangelio. (734) Porque con tales pruebas demostramos verdaderamente que somos obedientes a la doctrina del evangelio. Ahora bien, su acuerdo surge de esto: que las limosnas se otorgan con el consentimiento común de todos.

Versículo 14

14. *Y su oración* no omite ninguna ventaja que pueda ser de alguna utilidad para incitar a los corintios. (735) En *primer* lugar, ha mencionado el consuelo que experimentarían los creyentes; *en segundo lugar,* la acción de gracias mediante la cual Dios sería glorificado. Es más, ha dicho que se trataría de una confesión, que

manifestaría a todos su concurrencia unánime en la fe y en la piadosa obediencia. Ahora agrega la recompensa que los corintios recibirían de los santos: buena voluntad que brota de la gratitud (736) y oraciones fervientes. “Tendrán”, dice él, “los medios para pagarte a cambio; porque te considerarán con el amor con el que deben, y tendrán cuidado de recomendarte a Dios en sus oraciones ". Finalmente, como si hubiera obtenido su deseo, se prepara (737) para celebrar las alabanzas de Dios, con las que deseaba dar testimonio de la confianza que sentía por él, como si el asunto ya estuviera cumplido.



2 Corintios 10

Verso 1

Terminada su exhortación, procede ahora en parte a refutar las calumnias con las que había sido difamado por los falsos apóstoles, y en parte a reprimir la insolencia (740) de algunos malvados, que no soportaban ser reprimidos. Ambas partes, con el fin de destruir la autoridad de Pablo, interpretaron la vehemencia con la que tronó en sus Epístolas como θρασοδειλὶαν - (*mera bravuconería*) (741) porque cuando estaba presente no estaba igualmente preparado para lucirse con respecto a la apariencia, y dirección, pero fue mezquina y despreciable. “Mira”, dijeron ellos, “aquí hay un hombre que, consciente de su inferioridad, es muy modesto y tímido, pero ahora, cuando está a distancia, ¡ataca ferozmente! ¿Por qué es menos atrevido en el habla que en las letras? Será *que* nos aterran, cuando está a una distancia, que, cuando está presente, es el objeto de desprecio? ¿Cómo llega a tener tanta confianza como para imaginar que está en libertad de hacer cualquier cosa con nosotros? (742) Pusieron en circulación discursos de este tipo, con el fin de menospreciar su severidad, e incluso volverla odiosa. Pablo responde que no es *atrevido* excepto en la medida en que se ve obligado por la necesidad, y que la mezquindad de su presencia corporal, por la que fue despreciado, no resta valor a su autoridad, ya que se distinguió por la excelencia espiritual. , no por espectáculo carnal. De ahí que no pasen impunemente los que se burlen de sus exhortaciones, de sus reproches o de sus amenazas. Las palabras *yo mismo* son enfáticas; como si hubiera dicho que, por mucho que el malévolo lo culpara de inconstancia, en realidad no era cambiante, pero permanecía uniformemente igual.

1. *Te exhorto*. El discurso es brusco, como suele ser el caso de los discursos pronunciados bajo la influencia de un sentimiento fuerte. El

significado es este: “Te ruego, no más, te suplico sinceramente por la *gentileza de Cristo, que* no me obligues, por tu obstinación, a ser más severo de lo que desearía ser, y de lo que seré, hacia los que me desprecian, por no tener nada excelente en apariencia exterior, y no reconocen esa excelencia espiritual con la que el Señor me ha distinguido y por la que más bien debería ser juzgado ”.

La forma de súplica, de la que hace uso, se toma del tema en cuestión, cuando dice: por *la mansedumbre y la dulzura de Cristo, los* calumniadores tuvieron ocasión de criticarlo, porque su presencia corporal era deficiente en dignidad (743).) y porque, por otro lado, cuando estaba lejos, tronó en sus Epístolas. Ambas calumnias las refuta oportunamente, como se ha dicho, pero declara aquí que nada le deleita más que la *mansedumbre,* que se convierte en ministro de Cristo, y de la que el mismo Maestro dio ejemplo.

Aprende de mí, dice él, porque soy manso y humilde. Mi yugo es suave y ligera mi carga. (Mateo 11:29 .)

El Profeta también dice de él:

No se oirá su voz en las calles; caña cascada no quebrará, etc. (Isaías 42: 2).

Por tanto, esa mansedumbre que mostró Cristo, la exige también a sus siervos. Pablo, al mencionarlo, da a entender que no es ajeno a él. (744) “Te ruego encarecidamente que no desprecies esa *dulzura,* que Cristo nos mostró en su propia persona, y nos muestra cada día en sus siervos, más aún, lo que veis en mí ”.

Quien en presencia repite esto, como en la persona de sus adversarios, a modo de imitación. (745) Ahora confiesa, en lo que respecta a las palabras, con qué le reprocharon, pero, como veremos, de tal manera que no les concede nada en realidad.

Versículo 2

2. *Te ruego que no sea atrevido cuando esté presente.* Algunos piensan que el discurso es incompleto y que no expresa el asunto de su

pedido. (746) Soy más bien de opinión, sin embargo, que lo que faltaba en la cláusula anterior se completa aquí, de modo que es una exhortación general. "Muéstrese dócil y dócil conmigo, para que no me vea obligado a ser más severo". Es deber de un buen pastor seducir a sus ovejas con paz y bondad, para que se dejen gobernar, en lugar de constreñirlas con la violencia. La severidad, es cierto, es, lo reconozco, a veces necesaria, pero siempre debemos partir con *gentileza* y perseverar en ella, mientras el oyente se muestre dócil. (747) La gravedad debe ser el último recurso. “Debemos”, dice, “probar todos los métodos, antes de recurrir al rigor; es más, nunca seamos rigurosos, a menos que estemos obligados a ello ". Mientras tanto, en cuanto a que se juzgan pusilánimes y tímidos, cuando él tuvo que acercarse a los espacios cerrados, insinúa que se equivocaron en eso, cuando declara que resistirá resueltamente cara a cara con los contumaces (748) ”. Me desprecian ”, dice,“ como si fuera una persona pusilánime, pero descubrirán que soy más valiente y valiente de lo que hubieran deseado, cuando lleguen a contender en serio ”. De esto vemos, *cuando* llega el momento de actuar con severidad, después de haber descubierto, en el juicio, quelos encantos y la dulzura no tienen ningún efecto. "Lo haré con desgana", dice Pablo, "pero aún así estoy decidido a hacerlo". Aquí hay un medio admirable; porque así como debemos, en la medida en que esté en nuestro poder, *atraer a los* hombres en lugar de *conducirlos* , así, cuando la apacibilidad no tiene efecto, al tratar con aquellos que son severos y refractarios, debe necesariamente recurrirse al rigor; de lo contrario, será necesario no sea moderación, ni serenidad de temperamento, sino cobardía criminal. (749)

Quien cuenta de nosotros. Erasmo lo traduce como: "Los que piensan que andamos, por así decirlo, según la carne". El Viejo Intérprete se acercó, en mi opinión, al verdadero significado de Pablo: "Qui nos arbitrantur, tanquam secundum carnem ambulemus"; - (“Aquellos que piensan en nosotros como si anduviéramos según la carne;” (750)) aunque, al mismo tiempo, la frase no está exactamente de acuerdo con el idioma latino, ni resalta por completo la totalidad del Apóstol sentido. Porque λογιζεσθαι se toma aquí con el significado

de *contar* o *estimar*. (751) "Piensan en nosotros", dice Pablo, "o nos ven como si anduviéramos según la carne".

Caminar según la carne, explica Crisóstomo , significa: actuar de manera infiel o comportarse de manera inapropiada en su oficina; (752) y, ciertamente, se toma en este sentido en varios casos en los escritos de Pablo. El término *carne,* sin embargo, entiendo más bien que significa: pompa o espectáculo exterior, por lo que los falsos apóstoles están acostumbrados a recomendarse. Pablo, por tanto, se queja de la irracionalidad de quienes no buscaban en él nada más que la *carne,* es decir, la apariencia visible, mientras hablan, o en la forma habitual de las personas que dedican todos sus esfuerzos a la ambición. Porque como Pablo de ninguna manera sobresalió en tales dotes, como ordinariamente procuraba alabanza o reputación entre los *hijos de este mundo,* (Lucas 16: 8) fue despreciado como si hubiera sido uno de la manada común. ¿Pero por quién? (753) Ciertamente, por los ambiciosos, que lo estimaban por la mera apariencia, sin prestar atención a lo que se ocultaba en su interior.

VERSÍCULO 3

3. *Porque aunque andemos en la carne*. *Andar en la carne* significa aquí: *vivir el mundo;* o, como lo expresa en otra parte,

estar en casa en el cuerpo. (2 Corintios 5: 6.)

Porque estaba encerrado en la prisión de su cuerpo. Sin embargo, esto no impidió que la influencia del Espíritu Santo se manifestara maravillosamente en su debilidad. Aquí hay de nuevo una especie de concesión que, al mismo tiempo, no sirve a sus adversarios.

Aquellos que *luchan según la carne,* que no intentan nada más que depender de los recursos mundanos, en los que también se glorían. No han puesto su confianza en el gobierno y la guía del Espíritu Santo. Pablo declara que él no es de esta clase, ya que está provisto de otras armas que las de la carne y del mundo. Ahora bien, lo que afirma con respecto a sí mismo es aplicable, también, a todos los verdaderos ministros de Cristo. (754) Para ellos

llevar un tesoro inestimable en vasos de barro,

como había dicho anteriormente. (2 Corintios 4: 7.) Por lo tanto, por más que estén rodeados de las debilidades de la carne, el poder espiritual de Dios, sin embargo, resplandece resplandeciente en ellos.

Versículo 4

4. *Por las armas de nuestra guerra*. La guerra se corresponde con el tipo de armas. Se enorgullece de estar provisto de armas *espirituales* . La guerra, en consecuencia, es *espiritual*. De ahí se sigue, a modo de contradicciones, (755) que no es *conforme a la carne*. Al comparar el ministerio del evangelio con una *guerra,* usa una semejanza sumamente adecuada. La vida de un cristiano, es cierto, es una guerra perpetua, porque quien se entregue al servicio de Dios no tendrá tregua de Satanás en ningún momento, sino que será acosado con una inquietud incesante. Se vuelve, sin embargo, ministros de la palabra y pastores abanderados, delante de los demás; y, ciertamente, no hay ninguno que Satanás acose más, que sea agredido más severamente, o que sufra ataques más numerosos o más espantosos. Se equivoca, por tanto, aquel hombre que se prepara para el desempeño de este cargo y no está al mismo tiempo dotado de valor y valentía para contender; porque no se ejercita más que en la lucha. Porque debemos tener en cuenta esto, que el evangelio es como un fuego, por el cual se enciende la furia de Satanás. Por tanto, no puede dejar de armarse para una contienda, siempre que vea que está avanzada.

Pero, ¿con qué armas ha de ser repelido? Es sólo con armas espirituales que puede ser repelido. Por tanto, quien no esté armado con la influencia del Espíritu Santo, por mucho que se jacte de ser un ministro de Cristo, no resultará serlo. Al mismo tiempo, si quieres tener una enumeración completa de las armas espirituales, la doctrina debe estar unida con el celo y la buena conciencia con la eficacia del Espíritu y con otras gracias necesarias. Dejemos que el Papa se vaya y asuma para sí la dignidad apostólica (756) ¡Qué más ridículo, si nuestro juicio ha de formarse de acuerdo con la regla aquí establecida por Pablo!

Poderoso en Dios. O *según Dios,* o *de Dios*. Soy de opinión que aquí hay una antítesis implícita, de modo que esta *fuerza* se pone en contraste con la *debilidad* que apareceexteriormente ante el mundo, y así, sin prestar atención a los juicios de los hombres, buscaría de Dios la aprobación de su fortaleza. (757) Al mismo tiempo, la *antítesis* será válida en otro sentido: que el poder de sus brazos depende de Dios, no del mundo.

En la demolición de fortalezas. Utiliza el término *fortalezas* para denotar artimañas, y todo lo elevado que se exalta contra Dios, (758) de lo que lo encontraremos hablando después. Sin embargo, es con decoro y expresividad como los designa así; porque su propósito es jactarse de que no hay nada en el mundo tan fuertemente fortificado como para estar más allá de su poder de derribar. Soy muy consciente de cómo los hombres carnales se enorgullecen de sus espectáculos vacíos, y con qué desdén e imprudencia me desprecian, como si no hubiera nada en mí más que lo que es mezquino y vil, mientras ellos, mientras tanto, estaban parados en una elevada eminencia. . Pero su confianza es insensata, porque esa armadura del Señor, con la que peleo, prevalecerá en oposición a todos los baluartes, en cuya confianza se creen invencibles. Ahora, como el mundo está acostumbrado a fortalecerse en un doble respeto por hacer la guerra con Cristo - por un lado, por astucia, por artificios malvados, por sutileza y otras maquinaciones secretas; y, por otro lado, con crueldad y opresión, toca ambos métodos. Porque por *artificios* quiere decir todo lo que pertenece a la sabiduría carnal.

El término *cosa elevada* denota cualquier tipo de gloria y poder en este mundo. Por lo tanto, no hay razón para que un siervo de Cristo deba temer cualquier cosa, por formidable que sea, que pueda oponerse a su doctrina. Permítale, a pesar de ello, perseverar, y esparcirá por los vientos toda maquinación de cualquier tipo. Más aún, el reino de Cristo no se puede establecer o establecer, de otra manera que arrojando todo lo que existe en el mundo.exaltado. Porque nada se opone más a la sabiduría espiritual de Dios que la sabiduría de la carne; nada está más en desacuerdo con la gracia de Dios que la habilidad natural del hombre, y así como con otras cosas. Por tanto, el

único fundamento del reino de Cristo es la humillación de los hombres. Y a este efecto son las expresiones en los Profetas:

La luna se avergonzará y el sol se avergonzará, cuando el Señor comience a reinar en aquel día; (Isaías 24:23 .)

Otra vez,

La altivez del hombre se humillará, y la altivez de los mortales se humillará, y solo el Señor será exaltado en ese día (Isaías 5:15 e Isaías 2:17).

Porque, para que sólo Dios pueda brillar, es necesario que la gloria del mundo se desvanezca.

Versículo 5

5. *Y llevar cautivo* , soy de la opinión de que, habiendo hablado previamente más particularmente del conflicto de la armadura espiritual, junto con los obstáculos que se levantan en oposición al evangelio de Cristo, ahora, por otro lado, habla de la preparación ordinaria, por la cual los hombres deben ser sometidos a él. Mientras descansemos en nuestro propio juicio y seamos sabios en nuestra propia estimación, estamos lejos de habernos acercado a la doctrina de Cristo. Por tanto, debemos partir con esto, que

el que es sabio debe hacerse necio (1 Corintios 3:18 ,)

es decir, debemos renunciar a nuestro propio entendimiento y renunciar a la sabiduría de la carne, y así debemos presentar nuestras mentes a Cristo vacías para que él las llene. Ahora bien, debe observarse la forma de expresión, cuando dice que él *lleva cautivo todo pensamiento,* porque es como si hubiera dicho, que la libertad de la mente humana debe ser restringida y refrenada, para que no sea sabia, sin la doctrina de Cristo; y además, que su audacia no puede ser reprimida por ningún otro medio que el de ser llevado, por así *decirlo* , *cautivo*. Ahora es por la guía del Espíritu, que es llevado a dejarse poner bajo control y permanecer en un cautiverio voluntario.

Versículo 6

6. *Y están dispuestos a vengarse*. Esto, agrega, no sea que hombres insolentes se alcen presuntuosamente en oposición a su ministerio, como si pudieran hacerlo con impunidad. Por eso dice que se le había dado poder, no sólo para obligar a los discípulos voluntarios a someterse a Cristo, sino también para *vengarse* de los rebeldes, (759) y que sus amenazas no eran parásitos vacíos, (760) sino que tenían la ejecución. bastante preparado, para usar la expresión habitual. Ahora bien, esta venganza se basa en la palabra de Cristo:

todo lo que atéis en la tierra será atado también en el cielo. (Mateo 18:18 .)

Porque aunque Dios no truena inmediatamente después de que el ministro pronuncia la sentencia, sin embargo, la decisión se ratifica (761) y se cumplirá a su debido tiempo. Sin embargo, debe entenderse siempre que es cuando el ministro lucha con armadura espiritual. Algunos lo entienden como una referencia a los castigos corporales, por medio de los cuales los Apóstoles infligieron venganza sobre personas impías y contumaces; como por ejemplo, Pedro mató a Ananías y Safira, y Pablo dejó ciego a Elimas, el hechicero. (Hechos 5: 1 y Hechos 13: 6 .) Pero el otro significado se adapta mejor, porque los Apóstoles no hicieron uso de ese poder de manera invariable o indiscriminada. Pablo, sin embargo, habla en términos generales de que tiene a mano la *venganza* contra todos los desobedientes.

Cuando se cumpla vuestra obediencia, ¡con qué prudencia se protege contra la enajenación de cualquiera con excesiva severidad! Porque como había amenazado con castigar a los rebeldes, para que no pareciera provocarlos, declara que se le había encomendado otro deber con respecto a ellos: simplemente el de hacerlos obedientes a Cristo. E, incuestionablemente, esta es la intención apropiada del evangelio, como él enseña tanto al comienzo como al final de la Epístola a los Romanos. (Romanos 1: 5 y Romanos 16:26 .) Por lo tanto, todos los maestros cristianos deben observar cuidadosamente este orden, que primero deben esforzarse con gentileza por llevar a sus oyentes a la obediencia, para invitarlos amablemente antes de proceder a infligir castigo rebelión. (762) Por eso también Cristo (763)

ha dado el mandamiento de *desatar* antes que el de *atar*. (764)

Versículo 7

7. *Que sean según apariencia*. En primer lugar, la cláusula *según apariencia* , puede tomarse de dos maneras: bien como significando la realidad misma, visible y manifiesta, o como una máscara exterior, (765) que nos engaña. La oración también se puede leer de manera interrogativa o afirmativa: es más, el verbo βλέπετε puede tomarse en modo imperativo o en subjuntivo. Más bien opino, sin embargo, que es una expresión de reprimenda, y que los corintios son reaprobados, porque dejaron que sus ojos se deslumbraran con un espectáculo vacío. "Tú estimas mucho a los que se hinchan con poderosos aires de importancia, mientras me miras con desprecio,porque no tengo nada de ostentación y jactancia ". Porque Cristo mismo contrasta el *juicio según las apariencias* con el *juicio justo* . (Juan 7:24 y Juan 8:15 .) Por lo tanto, reprende a los corintios, porque, contentándose con ostentación o apariencia, no consideraron seriamente qué clase de personas deberían ser consideradas como siervos de Cristo.

Si alguien confía en sí mismo , expresión que está llena de gran confianza, porque da por sentado, por así decirlo, que es tan ciertamente un ministro de Cristo, que esta distinción no se le puede quitar. "Cualquiera", dice él, "desee ser considerado ministro de Cristo, debe necesariamente contar conmigo junto con él". ¿Por qué razón? " *Déjalo* " , dice. " *Piensa por sí mismo* , que cualquier cosa que tenga en sí mismo, que lo haga digno de tal honor, lo mismo encontrará en mí". Con esto les insinuó que, quienesquiera que fueran los que lo injuriaron, no debían ser considerados siervos de Cristo. No estaría bien hablar así con confianza, porque ciertamente podría suceder; es más, sucede todos los días, que la misma afirmación es presentada con altivez por personas que no tienen reputación y que no son más que una deshonra para Cristo. (766) Pablo, sin embargo, no afirmó nada con respecto a sí mismo, sino aquello de lo que había dado prueba abiertamente mediante evidencias claras y seguras entre los corintios. Ahora bien, si alguien, desprovisto de toda prueba de la realidad, se recomendara a sí mismo de manera similar, ¿qué haría

sino exponerse al ridículo? Para *la confianza en uno mismo de uno* es equivalente a suponer al poder auto de uno y la autoridad con el pretexto de que él sirve a Cristo, mientras que él está deseoso que tendrá lugar en la estimación.

Versículo 8

8. *Porque aunque debería jactarme más ampliamente de mi autoridad* . Era unsigno de modestia, que se puso en el número de aquellos a quienes superó grandemente. Al mismo tiempo, no estaba dispuesto a mostrar tal modestia como para no conservar intacta su autoridad. En consecuencia, añade que ha dicho menos de lo que su autoridad le autoriza a decir; porque él no era uno de la clase ordinaria de ministros, pero incluso se distinguió entre los apóstoles. Por eso dice: "Aunque me gloríe más, *no me avergonzaré* , porque habrá buen terreno para ello". Anticipa una objeción, porque no deja de hablar de su propia gloria, pero al mismo tiempo se abstiene de hacer más mención de ella, para que los corintios comprendan que, si se jacta, es contra su voluntad, como en verdad, los falsos apóstoles lo obligaron a ello; de lo contrario, no lo habría hecho.

Con el término *poder* se refiere a la autoridad de su Apostolado, que tenía entre los corintios porque, a través de todos los ministros de la palabra, tienen el mismo oficio en común, sin embargo, hay grados de honor. Ahora bien, Dios había colocado a Pablo en una eminencia más alta que otros, en la medida en que había hecho uso de sus esfuerzos para fundar (767) esa Iglesia, y de muchas maneras había honrado su Apostolado. Sin embargo, para que personas malévolas no inciten al odio contra él, sobre la base de que hace uso del término *poder* , agrega el propósito para el cual se le dio: la salvación de los corintios. De ahí se sigue que no debería ser molesto para ellos, ni doloroso, porque ¿quién no toleraría pacientemente, más aún, quién no amaría lo que sabe que le conviene? Mientras tanto, hay un contraste implícito entre su poder y aquello en lo que se glorificaban los falsos apóstoles, que era de tal naturaleza que los corintios no recibieron ninguna ventaja de él y no experimentaron ninguna edificación. Sin embargo, no cabe duda de que todos los ministros de

la palabra también están dotados de *poder* ; porque ¿de qué clase era la predicación de la palabra que no tenía *poder* ? Por eso se dice a todos:

El que te escucha a ti, a mí me escucha; el que te rechaza, a mí me rechaza. (Lucas 10:16 .)

Sin embargo, como muchos, con bases falsas, reclaman para sí mismos lo que no tienen, debemos observar cuidadosamente hasta dónde extiende Pablo su *poder* , para que sea para la edificación de los creyentes. Entonces, los que ejercen el *poder* para destruir la Iglesia, demuestran ser tiranos y ladrones, no pastores. En *segundo* lugar, debemos observar que él declara que le fue dado por Dios. Por lo tanto, el que desea tener cualquier cosa en su poder para hacer, debe tener a Dios como el Autor de su poder. Otros, es cierto, se jactarán de esto también, como el Papa con la boca llena de truenos, de que es el vicario de Cristo. Pero, ¿qué evidencia da de esto? (768) Porque Cristo no ha conferido este *poder* a los mudos, sino a los Apóstoles y a sus otros ministros, para que la doctrina de su Evangelio no quede sin defensa. Por lo tanto, todo el *poder* de los ministros está incluido en la palabra, pero de tal manera, no obstante, que Cristo pueda permanecer siempre como Señor y Maestro. Por tanto, recordemos que en la autoridad legítima se requieren estas dos cosas: que sea dado por Dios y que se ejerza para el bienestar de la Iglesia. Es bien sabido quiénes son, a quién Dios ha conferido este *poder* y de qué manera ha limitado el poder que ha dado. Aquellos que lo ejercen de manera adecuada, que obedecen fielmente su mandamiento.

Aquí, sin embargo, se puede proponer una pregunta. “Dios le dice a Jeremías:

He aquí, te pongo sobre naciones y reinos, para plantar y arrancar, para edificar y para destruir. (Jeremías 1:10 .)

También lo hemos encontrado dicho un poco antes, (2 Corintios 10: 5) que los Apóstoles fueron apartados en pie de igualdad, para destruir todo lo que se enaltece contra Cristo. Es más, los maestros del evangelio no pueden edificar de otra manera que destruyendo al

anciano. Además, predican el evangelio para condenación y destrucción de los impíos ”. Respondo que lo que Pablo dice aquí no tiene nada que ver con los malvados, pues se dirige a los corintios, a quienes deseaba que su apostolado fuera beneficioso. Con respecto a ellos, digo, no podía hacer nada más que con miras a la edificación. Ya hemos observado, también, que esto fue expresamente dicho, para que los corintios supieran, que la autoridad de este santo varón no fue atacada por nadie más que por Satanás, el enemigo de su salvación, mientras que el diseño de esa autoridad fue su edificación. .

Al mismo tiempo, es cierto en otros aspectos de una manera general, que la doctrina del evangelio tiene en su propia naturaleza una tendencia a la *edificación* , no a la *destrucción* . Porque en cuanto a su destrucción, eso viene de algo aparte de sí mismo - de la culpa de la humanidad, mientras ellos tropiezan con la piedra que fue señalada como *fundamento* (1 Pedro 2: 8). En cuanto al hecho de que somos renovados después de la imagen de Dios por la destrucción del anciano - eso no está en absoluto en desacuerdo con las palabras de Pablo, porque en ese caso la destrucción se toma en un buen sentido, pero aquí en un mal sentido, como la ruina de lo que es De Dios, o en el sentido de la destrucción del alma, como si hubiera dicho que su *poder* no era perjudicial para ellos, porque en lugar de esto se manifestó la ventaja de él para su salvación.

Versículo 9

9 para *que no parezca aterrorizar* . De nuevo toca la calumnia que antes había refutado (2 Corintios 10: 2) de que eravaliente en sus escritos, mientras que en su presencia le faltó valor. Con este pretexto menospreciaron sus escritos. (769) "¡Qué!" Dijeron: "¿Nos aterrorizará con cartas cuando estemos a distancia, mientras que, si está presente con nosotros, difícilmente se atrevería a murmurar una palabra?" Por tanto, para que sus cartas no tengan menos peso, responde, que no se le presente ninguna objeción que destruya o debilite su crédito y el de su doctrina, porque los *hechos* no deben ser menos valorados que las *palabras* . No era menos poderoso en acciones cuando estaba presente, que en palabras cuando estaba ausente. Por tanto, era

injusto que su presencia corporal fuera considerada despreciable. Por *obra* aquí se refiere, en mi opinión, a la eficacia y el éxito de su predicación, así como a las excelencias que fueron dignas de un Apóstol, y toda su forma de vida. *El habla* , por otro lado, denota, no la sustancia misma de la doctrina, sino simplemente la forma de la misma, y la corteza, por así decirlo: porque él habría competido por la doctrina con mayor agudeza. El desprecio, sin embargo, procedía de esto: que era deficiente en ese ornamento y esplendor de elocuencia, que asegura el favor. (770)

Versículo 12

12. *Porque no nos atrevemos.* Dice esto a modo de *ironía,* porque después no se limita a comparar audazmente con ellos, sino que, burlándose de su vanidad, los deja muy atrás. Ahora, con esta *ironía* , da un golpe, no solo a esos tontos fanfarrones, (772), sino también a los corintios, que los alentaron en su locura con su aprobación equivocada. "Estoy satisfecho", dice, "con mi manera moderada; porque no me atrevería a ponerme en pie de igualdad con tus Apóstoles, que son los heraldos de su propia excelencia ". Mientras tanto, cuando insinúa que su gloria consiste en el mero hablar y jactarse, muestra cuán tontos e inútiles son, mientras reclama para sí hechos en lugar de palabras, es decir, verdaderos ytierra sólida de gloriarse. Sin embargo, puede parecer que se equivoca en lo mismo por lo que reprende a los demás, porque inmediatamente después se elogia a sí mismo. Respondo que su designio debe tenerse en cuenta, porque aquellos que no aspiran a su propio elogio, que, completamente libres de ambición, no tienen más deseo que servir al Señor útilmente. (773) En cuanto a este pasaje, sin embargo, no hay necesidad de ninguna otra explicación que la que pueda extraerse de las palabras mismas, porque se dice que se *alaban a sí mismos,* quienes, estando en la pobreza y el hambre en cuanto a la verdadera alabanza, se exaltan a sí mismos. en vana-gloriosa jactancia y falsamente dar a conocer que son lo que no son. Esto también se desprende de lo que sigue.

Pero se miden por sí mismos. Aquí señala, como con el dedo, su

locura. El hombre que tiene un solo ojo ve bastante bien entre los ciegos: el hombre que tiene un oído sordo oye con bastante claridad entre los totalmente sordos. Tales eran los que estaban satisfechos de sí mismos, y se mostraban entre los demás, simplemente porque no buscaban a nadie que fuera superior a ellos, pues si se hubieran comparado con Pablo, o con alguien como él, se habrían sentido constreñidos. para dejar inmediatamente a un lado esa impresión necia que teníian, y habrían cambiado la jactancia por la vergüenza.

Para una explicación de este pasaje, no necesitamos mirar más allá de los monjes; porque como casi todos ellos son los burros más ignorantes, y al mismo tiempo se les considera como personas instruidas , debido a su túnica larga y su capucha, si alguien tiene solo un poco de literatura elegante, él extiende con orgullo sus plumas como un pavo real --una fama maravillosa va al exterior respetándolo-- entre sus compañeros es adorado (774) Sin embargo, si se dejara a un lado la máscara de la capucha (775) y se iniciara un examen minucioso, su vanidad ser descubierto. ¿Porque? El viejo proverbio es válido: "La ignorancia es descarada". (776)Pero la arrogancia excesivamente insolente de los monjes (777) procede principalmente de esto: que se *miden a sí mismos por sí mismos;* porque, como en sus claustros no hay más que barbarie, (778) no es de extrañar, si el hombre que tiene un solo ojo es un rey entre los ciegos. Tales eran los rivales de Pablo, porque interiormente se halagaban, sin considerar qué virtudes daban derecho a una persona a la verdadera alabanza, y cuán lejos estaban de la excelencia de Pablo y de aquellos como él. Y, ciertamente, esta sola consideración podría haberlos cubierto de vergüenza, pero es el justo castigo de los ambiciosos, que por su tontería se exponen al ridículo (que no hay nada que estén más deseosos de evitar). y en lugar de la gloria, de la que desean inmoderadamente, (779) incurren en deshonra.

VERSÍCULO 13

13. *Pero no nos jactaremos más allá de nuestra medida* . Ahora contrasta su propia moderación con la locura de los falsos Apóstoles, (780) y, al mismo tiempo, muestra cuál es la verdadera medida de la

gloria: cuando nos mantenemos dentro de los límites. que nos ha sido señalado por el Señor. “¿Me ha dado el Señor tal cosa? Estaré satisfecho con esta medida. No desearé ni reclamaré a mí mismo nada más ". A esto lo llama la *medida de su gobierno*. (781) Porque la regla de cada uno, según la cual debe regularse a sí mismo, es ésta: el don y la vocación de Dios. Al mismo tiempo, no nos es lícito brillar en el don y el llamado de Dios por nuestra propia cuenta, sino simplemente en la medida en que sea conveniente para la gloria de Aquel que es tan generoso con nosotros con este punto de vista, que podemos reconocernos en deuda con él por todo. (782)

Una medida para alcanzar. Por esta cláusula él insinúa que estásin necesidad de elogios expresados con palabras entre los corintios, que eran una parte de su resplandor, como dice en otra parte, (Filipenses 4: 1), *vosotros sois mi corona*. Realiza, sin embargo, la forma de expresión a la que había entrado previamente. "Tengo", dice, "un campo muy amplio para gloriarme, para no ir más allá de mis propios límites, y ustedes son un departamento de ese campo". Sin embargo, reprocha modestamente su ingratitud, (783) al pasar por alto, en cierto modo, su apostolado, que debería haber sido especialmente apreciado entre ellos, sobre la base de la alabanza de Dios. En cada cláusula, también, debemos entender como implícito, un contraste entre él y los falsos Apóstoles, quienes no tenían tal aprobación para mostrar.

VERSÍCULO 14

14. *Porque no nos estiramos demasiado*. Él alude a las personas que o estiran los brazos a la fuerza, o se levantan sobre sus pies, cuando desean agarrar lo que no tienen a la mano, (784) porque de esta naturaleza es una sed ávida de gloria, más aún, a menudo es más repugnante. Porque las personas ambiciosas no se limitan a estirar los brazos y levantar los pies, sino que incluso se las lleva de cabeza con el fin de obtener algún pretexto para gloriarse. (785) Tácitamente da a entender que sus rivales eran de este tipo. Luego declara sobre qué terreno había venido a los corintios, porque había fundado su iglesia por su ministerio. Por eso dice, *en el evangelio de Cristo;* porque no

había venido a ellos con las manos vacías (786), sino que había sido el primero en llevarles el evangelio. Algunos toman la preposición *in* de otra manera; porque lo traducen, *por* el evangelio, y este significado no conviene mal. Al mismo tiempo, Pablo parece tomar ventaja de su llegada a los corintios, sobre la base de haber sido provisto de un regalo tan precioso.

Versículo 15

15. *En el trabajo de otros*. Ahora reprende con más franqueza a los falsos Apóstoles, quienes, mientras habían extendido la mano para recoger la mies de otro hombre, tuvieron la audacia al mismo tiempo de injuriar a aquellos que les habían preparado un lugar a expensas del sudor y esfuerzo. Pablo había edificado la Iglesia de los Corintios, no sin la mayor lucha e innumerables dificultades. Después, esas personas se adelantan y encuentran el camino hecho y la puerta abierta. Para que puedan parecer personas importantes, con descaro reclaman para sí mismos lo que no les pertenecía de derecho, y menosprecian las labores de Pablo.

Pero teniendo esperanza. Nuevamente reprende indirectamente a los corintios, porque se interpusieron en el camino de su progreso en el avance del evangelio. Porque cuando dice que espera que, cuando *su fe aumente,* los límites de su resplandor se ensancharán, insinúa que la debilidad de la fe bajo la cual trabajaron fue la razón por la que su carrera se había retrasado un poco. "Debería haberme empleado ahora en ganar nuevas iglesias, y eso también con su ayuda, si hubiera adquirido tanta competencia como debería haberlo hecho; pero ahora me retrasas con tu enfermedad. Sin embargo, espero que el Señor conceda que ustedes progresarán más en el futuro, y que de esta manera la gloria de mi ministerio aumentará de acuerdo con la regla del llamamiento divino ". (787) *Gloriarse de las cosas preparadas* equivale a *gloriarse de las labores de los demás;* porque, mientras Pablo había peleado la batalla, *ellos* disfrutaron del triunfo. (788)

Versículo 17

17. *Pero el que se gloría* Esta afirmación se hace a modo de

corrección,como su gloria podría considerarse como si tuviera la apariencia de una vana jactancia. Por eso se cita a sí mismo y a otros ante el tribunal de Dios, diciendo que los que se glorían por motivos justificados son aprobados por Dios. Para *la gloria en el Señor,* sin embargo, se utiliza aquí en un sentido diferente de lo que lleva en el primer capítulo de la primera epístola, (1 Corintios 1:31), y en Jeremías 09:24 . Porque en esos pasajes significa - reconocer a Dios como el autor de todas las bendiciones, de tal manera que toda bendición se atribuye a su gracia, mientras que los hombres no se ensalzan a sí mismos, sino que solo lo glorifican a él. Aquí, sin embargo, significa - poner nuestra gloria a disposición de Dios solamente, (789) y considerar todo lo demás como sin valor. Porque mientras algunos dependen de la estimación de los hombres y se pesan en la falsa balanza de la opinión pública, y otros son engañados por su propia arrogancia, Pablo nos exhorta a ser emulos de este resplandor, para que podamos agradar al Señor, por cuyo Juicio todos resistimos o caemos.

Incluso los paganos dicen que la verdadera gloria consiste en una *conciencia* recta . (790) Eso es tanto, pero no es todo; porque, como casi todos son ciegos debido al amor propio excesivo, no podemos confiar con seguridad en la estimación que nos formamos de nosotros mismos. Porque debemos tener presente lo que dice en otra parte (1 Corintios 4: 4): que él no es consciente de nada malo y, sin embargo, *no* está *justificado*. ¿Entonces que? Háganos saber que sólo a Dios debe reservarse el derecho de juzgarnos; porque no somos jueces competentes en nuestra propia causa. Este significado es confirmado por lo que sigue:

VERSÍCULO 18

Porque no se aprueba el que se alaba a sí mismo. "Porque es fácil imponer a los hombres una falsa impresión, y esto es un asunto de todos los días. Por tanto, dejando de lado todo lo demás, apuntemos exclusivamente en esto - para que seamos aprobados por Dios, y podamos estar satisfechos con tener su aprobación solamente, ya que justamente debería ser considerado por nosotros como de más valor

que todos los aplausos del mundo entero. Había uno que decía que tener el juicio favorable de Platón le valía mil. (791) La cuestión aquí no es sobre el juicio de la humanidad, con respecto a la superioridad de unos sobre otros, sino sobre la sentencia de Dios mismo, que tiene en su poder revocar todas las decisiones que los hombres han pronunciado.



2 Corintios 11

Verso 1

1. *Ojalá me tuvieras paciencia.* Como vio que los oídos de los corintios estaban todavía en parte pre-comprometidos, (793) recurre a otro artificio, porque se vuelve para expresar un deseo, como hacen las personas cuando no se aventuran a suplicar abiertamente. (794) Sin embargo, inmediatamente después, como si ganara confianza, suplica a los corintios que soporten su *locura* . Da el nombre de *locura* a esa espléndida proclamación de sus alabanzas, que sigue después. No es como si fuera un tonto en gloriarse; porque estaba obligado a ello por necesidad, y además, se refrenaba de tal manera que nadie podía considerarlo con justicia como si estuviera yendo más allá de los límites; pero como es impropio anunciar las propias alabanzas y algo ajeno a las inclinaciones de un hombre modesto, habla a modo de concesión.

Lo que he expresado en imperativo, *tenga paciencia conmigo,* Crisóstomo lo interpreta como una afirmación, y ciertamente la palabra griega es ambigua, y cualquiera de los dos sentidos encaja bastante bien. Sin embargo, como las razones por las que el Apóstol se une están diseñadas para inducir a los corintios a que lo *soporten,* y como lo encontraremos luego discutiendo con ellos nuevamente sobre la base de que no le concedieron nada, he seguido al Antiguo Intérprete. (795) Al decir, *Ojalá,* etc., parecía desconfiar; *ahora,* como si corrigiera esa vacilación, ordena abierta y libremente.

Versículo 2

2. *Porque soy celoso,* Marcos, por qué se comporta como un necio, porque los *celos* apresuran a un hombre, por así decirlo, precipitadamente. “No me exijas que muestre el temperamento

ecuánime (796) de un hombre que está a gusto, y no excitado por ninguna emoción, porque esa vehemencia de vehemencia de celos, con la que estoy inflamado hacia ti, no me permite estar a gusto." Sin embargo, como hay dos tipos de celos: uno surge del amor propio y de una naturaleza perversa y perversa, mientras que el otro es apreciado por Dios a causa de Dios, (797) él insinúa de qué tipo es su celo. Porque muchos son celosos, por sí mismos, no por Dios. *Ese* por otra parte, es el único celo piadoso y recto, que tiene la mirada puesta en Dios, para que no sea defraudado de los honores que le corresponden por derecho.

Porque te he unido a un solo hombre. Que su celo era de tal naturaleza, lo prueba por el diseño de su predicación, porque su tendencia era unirlos a Cristo en matrimonio y retenerlos en conexión con él. (798) Aquí, sin embargo, nos da en su propia persona una viva imagen de un buen ministro; porque Uno solo es el Esposo de la Iglesia, el Hijo de Dios. Todos los ministros son *amigos del Esposo,* como declara el Bautista respetándose a sí mismo. (Juan 3:29 .) Por tanto, todos deberían preocuparse de que la fidelidad de este matrimonio sagrado permanezca intacta e inviolable. No pueden hacer esto, a menos que sean impulsados por las disposiciones del Esposo, de modo que cada uno de ellos pueda estar tan preocupado por la pureza de la Iglesia como el esposo por la castidad de su esposa. Lejos entonces con frialdad e indolencia en este asunto, porque uno que es frío (799) nunca será calificado para este oficio. Sin embargo, mientras tanto, tengan cuidado de no perseguir su propio interés más que el de Cristo, para que no se inmiscuyan en su lugar, no sea que, mientras se dan a sí mismos como sus *paraninfas,* (800) se vuelven ser en realidad adúlteros, seduciendo a la novia para que se ame a sí misma.

Presentarte como una virgen casta. Estamos casados con Cristo, con la única condición de traer la virginidad como dote y preservarla íntegramente para estar libres de toda corrupción. Por tanto, es deber de los ministros del evangelio purificar nuestras almas para que sean *castas vírgenes de Cristo;* de lo contrario, no logran nada. Ahora podemos entenderlo en el sentido de que se presentan individualmente como *vírgenes castas a Cristo,* o que el ministro

presenta a todo el pueblo y lo lleva adelante a la presencia de Cristo. Apruebo más bien la segunda interpretación. Por eso he dado una interpretación diferente a la de Erasmo. (801)

Versículo 3

3. *Pero me temo que* comienza a explicar cuál es la naturaleza de esa *virginidad* de la que ha hecho mención: nuestro apego solo a Cristo, sinceramente, con todo nuestro corazón. Dios, de hecho, en todas partes requiere de nosotros que estemos unidos a él en cuerpo y espíritu, y nos advierte que él es un *Dios celoso* (Éxodo 20: 5) para vengar con la mayor severidad el daño que se le ha hecho. , en el caso de que alguien se retracte de él. Esta conexión, sin embargo, se logra en Cristo, como Pablo enseña en Efesios (Efesios 5:25). Sin embargo, señala, en la actualidad, los medios para ello: cuando permanecemos en la pura sencillez del evangelio, porque, como al contraer matrimonios entre hombres, se establecen contratos escritos (802), por lo que la conexión espiritual entre nosotros y el Hijo de Dios es confirmada por el evangelio, como una especie de contrato escrito. (803) Mantengamos la fidelidad, el amor y la obediencia que allí nos prometimos; él nos será fiel por su parte.

Ahora Pablo dice que le preocupa, que la mente de los corintios no se *corrompa de la sencillez que hay en Cristo* Pablo, es cierto, dice en griego εἰς Χριστόν *,* que Erasmo da *a Cristo,* (804) pero el Antiguo Intérprete se ha acercado , en mi opinión, a la intención de Pablo, (805) porque por la *sencillez que hay en Cristo* se quiere decir, lo que nos mantiene en la doctrina pura y sin adulterar del evangelio, y no admite mezclas extranjeras (806). esto él insinúa que la mente de los hombres está *adulterada,* (807) siempre que se desvían, incluso en el más mínimo grado, a un lado o al otro, de la pura doctrina de Cristo. Tampoco sin una buena razón, porque ¿quién no condenaría a una matrona como culpable de falta de castidad, tan pronto como presta oído a un seductor? Así también nosotros, cuando admitimos a los malos y a los falsos maestros, que son los viles agentes de Satanás, mostramos, con demasiada claridad, que no mantenemos la fidelidad conyugal hacia Cristo. También debemos prestar atención al término

sencillez, porque el temor de Pablo no era que los corintios se apartaran todos de una vez abiertamente de Cristo, sino que, al apartarse poco a poco de la sencillez que habían aprendido, para ir tras los inventos profanos y extranjeros, al final deberían adulterarse.

Él presenta una comparación *como la serpiente engañó a Eva con su sutileza*. Porque si los falsos maestros tienen una demostración de sabiduría, si tienen algún poder de elocuencia para persuadir, si plausiblemente se insinúan en la mente de sus oyentes e inculcan su veneno por medio de De manera similar, Satanás también *engañó a Eva,* ya que no se declaró abiertamente como un enemigo, sino que se infiltró en secreto con un pretexto engañoso.

VERSÍCULO 4

4. *Por si el que viene.* Ahora reprende a los corintios por laexcesiva disposición, que mostraron para recibir a los falsos apóstoles. Porque si bien estaban con el mismo Pablo excesivamente taciturnos e irritables, (808) de modo que en cualquier ocasión, incluso en la más mínima, se ofendían si les daba la más mínima reprimenda, por otra parte, no había nada que no hicieran. soportar, por parte de los falsos apóstoles. De buena gana soportaron su orgullo, altanería e irracionalidad. Una reverencia absurda de esta naturaleza condena, porque mientras tanto no mostraron discriminación ni juicio. "¿Cómo es que se toman (809) tanta libertad contigo y tú te sometes pacientemente a su control? Si te hubieran traído otro Cristo, u otro evangelio, u otro Espíritu, diferente del que recibiste de mis manos, seguramente aprobaría tu consideración por ellos, porque serían merecedores de tal honor. Pero como no te han conferido nada que yo no te había dado antes, ¿qué clase de gratitud muestras en todos excepto en adorar a aquellos con quienes no estás en deuda de nada, mientras me desprecias a mí, a través de quien Dios te ha otorgado? tantos y tan distinguidos beneficios? Tal es la reverencia que muestran incluso en este día los papistas hacia sus pretendidos obispos. Porque mientras están oprimidos por su tiranía excesivamente dura, (810) se someten a ella sin dificultad; pero, al mismo tiempo, no duden en tratar al mismo Cristo con desprecio. (811)

Las expresiones - *otro Cristo,* y *otro evangelio,* se utilizan aquí en un sentido diferente al que contienen en Gálatas 1: 8 . Porque *otro* se usa allí en oposición a lo que es verdadero y genuino, y por lo tanto significa *falso* y *falso*. Aquí, por otro lado, quiere decir: "Si el evangelio les hubiera llegado a través de su ministerio, y no a través del mío".

VERSÍCULO 5

5. *Porque creo que lo soy*. Ahora los condena por ingratitud, quitando lo único que podría servirles de excusa, porque demuestra que está al mismo nivel que el principal de los Apóstoles. Los corintios, por lo tanto, fueron ingratos (812) al no estimarlo más alto, después de haberlo encontrado, por experiencia, como tal; mientras que, en cambio, la autoridad que justamente le correspondía, la transfirieron a personas sin valor. Sin embargo, en aras de la modestia, dice que así lo *considera* , mientras que la cosa era conocida y manifiesta para todos. Su significado, sin embargo, es que Dios había honrado su Apostolado con marcas de favor no menos distinguidas que las de Juan o Pedro. Ahora bien, el hombre que desprecia los dones de Dios, que él mismo reconoce, no puede librarse de la acusación de ser rencoroso e ingrato. Por lo tanto, dondequiera que vean los dones de Dios, deben reverenciar a Dios mismo: (813) Quiero decir, que todos son dignos de honra, en la medida en que se distinguen por las gracias recibidas de Dios, y especialmente si alguna ventaja tiene. te retribuyó de ellos.

VERSÍCULO 6

6. *Pero aunque soy grosero* Había una cosa (814) en la que podía parecer, a primera vista, inferior: que carecía de elocuencia. Este juicio, (815), por lo tanto, lo anticipa y corrige, mientras se *reconoce* , en verdad, ser *grosero* y sin pulir *en el habla,* mientras que al mismo tiempo sostiene que tiene *conocimiento*. Por *palabra* aquí quiere decir, elegancia de expresión; y por *conocimiento* se refiere a la sustancia misma de la doctrina. Porque así como el hombre tiene alma y cuerpo, así también en la doctrina está la cosa misma que se enseña y el adorno de expresión con que se reviste. Pablo, por tanto, sostiene que comprende lo que debe enseñarse y lo que es necesario saber,

aunque no es un orador elocuente, para saber cómo poner en marcha su doctrina mediante un forma de expresión pulida y elocuente.

Se pregunta, sin embargo, si la elegancia del *habla* (816) no es necesaria también para los Apóstoles; porque, de lo contrario, ¿cómo estarán preparados para la enseñanza? Tal vez el *conocimiento* sea suficiente para otros, pero ¿cómo puede un maestro ser tonto? Respondo que, si bien Pablo se reconoce *grosero al hablar,* no es como si fuera un mero infante, sino en el sentido, que no se distinguió por una elocuencia tan espléndida como otros, a quienes cede la palma como para esto, reteniendo para sí lo que era lo principal, la realidad misma, (817) mientras les deja la locuacidad sin gravedad. Sin embargo, si alguno preguntase por qué el Señor, *que hizo la lengua de los hombres* (Éxodo 4:11), no dotó también de elocuencia a un apóstol tan eminente, para que nada le falte, respondo: que estaba provisto de lo *suficiente* para suplir la falta de elocuencia. Porque vemos y sentimos, qué majestuosidad hay en sus escritos, qué elevación aparece en ellos, qué peso de significado se expresa bajo ellos, qué poder se descubre en ellos. En resumen, son rayos, no meras palabras. ¿No aparece más claramente la eficacia del Espíritu en una rústica rústica desnuda de las palabras (por así decirlo) que bajo el disfraz de elegancia y adorno? De este asunto, sin embargo, hemos tratado más ampliamente en la epístola anterior. (818) En suma, admite, en lo que a palabras se refiere, lo que alegan sus adversarios a modo de objeción, mientras que en realidad niega lo que proponen. Aprendamos también, de su ejemplo, a preferir los hechos a las palabras y, para usar un proverbio bárbaro pero común: "Teneant alii quid nominis, nos autem quid rei;" - “Deja que los demás sepan algo del *nombre,* pero haznos saber algo de la *realidad.* ”(819) Si se supera la elocuencia, que la consideremos como algo superior; y además, que no se utilice para disfrazar la doctrina o adulterarla, sino para desplegarla en su genuina simplicidad.

Pero en todas partes. Como había algo magnífico en colocarse a la altura de los Apóstoles Mayores, para que esto no se atribuyera a la soberbia, hace jueces a los corintios, siempre que juzguen por lo que ellos mismos han experimentado; porque sabían suficientemente bien,

por muchas pruebas, que él no se jactaba innecesariamente o sin una buena razón. Quiere decir, por tanto, que no necesita hacer uso de palabras, en la medida en que la realidad y la experiencia proporcionan una clara evidencia de todo lo que estaba a punto de decir (820).

Versículo 7

7. *¿He cometido una infracción?* Su humildad le fue lanzada a modo de reproche, mientras que era una excelencia que no merecía elogios ordinarios. *Humildad* aquí significa - humillación voluntaria; porque al comportarse modestamente, como si no tuviese nada en él que fuera particularmente excelente, de modo que muchos lo consideraban como uno más entre la gente común, lo había hecho para beneficio de los corintios. Porque el hombre estaba inflamado con un deseo tan grande, (823) y una ansiedad tan grande por su salvación, que se consideró a sí mismo como una consideración secundaria. Por eso dice que él mismo había hecho una entrega de su propia grandeza, para que ellos pudieran llegar a ser grandes a través de su humillación. Porque su plan era promover su salvación. Ahora los acusa indirectamente de ingratitud, al imputarle como una falta una disposición tan piadosa, no con el propósito de reprocharle, sino con el fin de restaurarlos mucho mejor a su sano juicio. Y ciertamente, los hirió más gravemente hablando *irónicamente,* que si hubiera hablado de una manera simple y sin figura. Él podría haber dicho: "¿Qué es esto? ¿Me desprecias porque me he rebajado a tu favor? los el interrogatorio, sin embargo, del que se sirve, era más contundente para avergonzarlos.

Porque prediqué libremente. Esto es parte de su humillación. Porque había renunciado a su propio derecho, como si su condición hubiera sido inferior a la de los demás; pero tal fue la irracionalidad de algunos de ellos, que lo estimaron menos por eso, como si no hubiera merecido una remuneración. La razón por la que había prestado gratuitamente sus servicios a los corintios está inmediatamente subordinada: porque no actuó de esta manera en todas partes, pero, como hemos visto en la epístola anterior, (824) existía el peligro de

que proporcionara la falsos apóstoles con mango en su contra.

Versículo 8

8. *Robé a otras iglesias.* En mi opinión, él ha hecho uso intencionalmente de un término ofensivo, para poder expresar con más fuerza la irracionalidad del asunto, con respecto a su desprecio por los corintios. “He conseguido”, dice él, “pago para mí del *botín* de otros, para poder servirte. Si bien te he perdonado así, ¡qué irrazonable es hacerme un retorno tan pobre! Es, sin embargo, una metáfora, que se toma de lo que es costumbre entre los soldados; porque así como los conquistadores toman el *botín* de las naciones que han conquistado, así todo lo que Pablo tomó de las iglesias que él había ganado para Cristo fue, en cierto modo, el *botín* de sus victorias, aunque, al mismo tiempo, nunca lo haría. Se lo he quitado a personas contra su voluntad, pero lo que contribuyeron gratuitamente fue, en cierto modo, debido por derecho de guerra espiritual. (825)

Versículo 9

Observe, sin embargo, que dice que *había estado necesitado,* porquenunca habría sido una carga para ellos si no hubiera estado obligado por la necesidad. Sin embargo, mientras tanto , *trabajaba con sus manos,* como hemos visto antes (1 Corintios 4:12), pero, como el *trabajo de sus manos* no era suficiente para sostener la vida, los macedonios contribuyeron con algo adicional. . En consecuencia, no dice que los macedonios le hubieran proporcionado la vida (826), sino simplemente que le habían proporcionado lo que faltaba. Hemos hablado en otra parte de la santa prudencia y diligencia del Apóstol para prevenir los peligros. Aquí debemos tomar nota del celo piadoso de los macedonios, que no dudaron en contribuir con su sustancia a su paga, para que el evangelio pudiera ser proclamado a otros, y también a aquellos que eran más ricos que ellos. ¡Ah! ¡Cuán pocos *macedonios* hay en la actualidad y, por otro lado, cuántos *corintios* puedes encontrar por todas partes!

Versículo 10

10. *La verdad de Cristo está en mí.* Para que nadie sospeche que las palabras de Pablo fueron diseñadas para inducir a los corintios a ser más generosos con él en el futuro, y a esforzarse por enmendar su error en el pasado, afirma con juramento que no tomaría nada de ellos. o de otros en Acaya, aunque se lo ofrecieron. Para esta forma de expresión, *la verdad de Cristo está en mí,* es en forma de juramento. No se piense que tengo la *verdad de Cristo* en mí si no retengo esta gloria entre los habitantes de Acaya. Ahora Corinto estaba en Acaya. (827)

VERSÍCULO 11

11. *¿Es porque no te amo?* A los que amamos, los tratamos con mayor familiaridad. Por tanto, no sea que los corintios lo tomenMal, que rechazó su generosidad, mientras se dejaba ayudar por los macedonios, e incluso declaró con juramento que lo haría todavía, anticipa esa sospecha también. Y por la figura denominada *anthypophora,* (828) pregunta, por así *decirlo* en su nombre, si esto es una señal de una mente malévola. No devuelve una respuesta directa a la pregunta, pero la respuesta indirecta que devuelve tiene mucho más peso, en la medida en que llama a Dios a ser testigo de su buena disposición hacia ellos. Aquí puede ver que en el transcurso de los tres versículos (829) hay dos juramentos, pero son lícitos y santos, porque tienen un buen diseño a la vista y se trata de una razón legítima. Por lo tanto, condenar indiscriminadamente todos los juramentos es actuar como fanáticos, que no hacen distinción entre blanco y negro. (830)

VERSÍCULO 12

12. *Pero lo que hago.* Explica nuevamente la razón de su intención. (831) Los falsos apóstoles, con el fin de seducir a personas ignorantes, no aceptaron ningún pago. Su servicio gratuito fue una muestra de celo poco común. (832) Si Pablo se hubiera valido de su derecho, les habría dado la oportunidad de elevar su cresta, como si hubieran sido muy superiores a él. Pablo, en consecuencia, que les podría dar ocasión de hacer las lesiones, lo hizo a sí mismo, también, predican el

Evangelio, de forma gratuita, y esto es lo que añade - que está deseoso de *cortar la ocasión de aquellos que la desean,* para la Los falsos apóstoles deseaban insinuarse con este artificio y, en proporción a ello, restar mérito a Pablo si eran superiores a él en algún aspecto. Dice que no les dará esta ventaja. "Serán hallados", dice, "al mismo nivel que nosotros en esa gloria que desearían tener para ellos exclusivamente". Sin embargo, esta es una amonestación útil en relación con cortar la ocasión a los malvados, tan a menudo como lo deseen.uno. Porque esta es la única manera de vencerlos, no la manera de proporcionarles armas por nuestra imprudencia. (833)

Versículo 13

13. *Porque tales son falsos Apóstoles.* Aunque ya les ha quitado lo que principalmente deseaban, sin embargo, no contento con haberse puesto al mismo nivel que ellos con respecto a aquello en lo que ellos deseaban sobresalir, no les deja nada para ellos. que merecen cualquier elogio. Al parecer, era una cosa loable despreciar el dinero, pero él dice que hacen uso de una simulación con el propósito de engañar, exactamente como si una ramera tomara prestada la ropa de una matrona decente. Porque era necesario quitarse la máscara, que oscurecía la gloria de Dios.

Son *obreros engañosos,* dice él, es decir, no descubren su maldad a primera vista, sino que se insinúan artísticamente con algún pretexto justo. (834) Por tanto, deben ser cuidadosamente y minuciosamente tamizados, para que no recibamos personas como servidores de Cristo, tan pronto como se descubra alguna apariencia de excelencia. Tampoco Pablo, con malicia y envidia, construye desfavorablemente lo que podría considerarse una excelencia, sino que, constreñido por su deshonestidad, se despliega para ver el mal que yacía escondido, porque había una peligrosa profanación de la virtud al pretender quemar. con mayor celo que todos los siervos de Cristo.

Versículo 14

14. *Y no es de extrañar.* Es un argumento de mayor a menor. “Si

Satanás, que es el más bajo de todos los seres, es más, la cabeza y el jefe de todas las personas inicuas, se transforma a sí mismo, ¿qué harán sus ministros? " Tenemos experiencia de ambos todos los días, porque cuando Satanás nos tienta al mal, no profesa ser lo que realmente es. Porque perdería suobjeto, si nos diéramos cuenta de que es un enemigo mortal y se opone a nuestra salvación. De ahí que siempre use algún manto con el propósito de insinuarnos, y no *muestra* inmediatamente *sus cuernos,* (como es la expresión común), sino que más bien se esfuerza por aparecer como un *ángel* incluso cuando nos tienta a cometer delitos graves. , se vale, sin embargo, de algún pretexto para arrastrarnos, cuando estamos desprevenidos, a sus redes. ¿Qué, entonces, si nos ataca bajo la apariencia del bien, es más, bajo el título mismo de Dios? Sus salvavidas imitan, como he dicho, el mismo artificio. Estos son preámbulos de oro - "Vicario de Cristo" - "Sucesor de Pedro" - "Siervo de los siervos de Dios", pero que se quiten las máscaras, y ¿quién y qué se descubrirá que es el Papa? Apenas el mismo Satanás, su maestro, superará a un erudito tan consumado en cualquier tipo de abominación. Es un dicho muy conocido en cuanto a Babilonia, que da a beber veneno en una copa de oro. (Jeremías 51: 7.) Por lo tanto, debemos estar en guardia contra las máscaras.

¿Debería alguien preguntar ahora: "Entonces, ¿consideraremos todos con sospecha?" Respondo, que el Apóstol no pretendía en modo alguno esto; porque hay señales de discriminación, que era parte de la estupidez, no de la prudencia, pasar por alto. Simplemente deseaba despertar nuestra atención, para que no pudiéramos juzgar inmediatamente al león por la piel (835) Porque si no nos apresuramos a formar un juicio, el Señor lo ordenará para que se descubran las orejas del animal. dentro de poco. Además, también deseaba advertirnos, al formarnos una estimación de los siervos de Cristo, que no consideráramos máscaras, sino que buscamos lo que es más importante. *Ministros de justicia* es un hebraísmo para *personas fieles y rectas.* (836)

VERSÍCULO 15

15. *Cuyo fin será.* Añade esto para el consuelo de los piadosos.Porque es la declaración de un hombre valiente, que desprecia los juicios necios de los hombres y espera pacientemente el día del Señor. Mientras tanto, muestra una singular audacia de conciencia, que no teme el juicio de Dios.

Versículo 16

16. *Repito:* El Apóstol tiene un diseño doble. Lo tiene en parte con el fin de exponer la repugnante vanidad de los falsos Apóstoles, en la medida en que eran tan extravagantes trompetistas de sus propias alabanzas; y más aún, para protestar con los corintios, porque lo encerraron a la necesidad de gloriarse, contrariamente a las inclinaciones de su propia mente. " *Lo digo de nuevo",* dice. Porque había demostrado abundantemente anteriormente, que no había ninguna razón por la que debiera ser despreciado. También había demostrado, al mismo tiempo, que era muy diferente a los demás y, por lo tanto, no debían estimarse sus motivos de gloria según la regla de su medida. Así muestra nuevamente, con qué propósito se había gloriado hasta ahora: para poder limpiar su apostolado del desprecio; porque si los corintios hubieran cumplido con su deber, él no habría dicho ni una palabra sobre este asunto.

De lo contrario, ahora como un tonto "Si me consideras *tonto,* permíteme al menos hacer uso de mi derecho y mi libertad, es decir, hablar tontamente a la manera de los tontos". Así reprendió a los falsos apóstoles, quienes, aunque eran sumamente tontos a este respecto, no sólo fueron soportados por los corintios, sino que fueron recibidos con gran aplauso. Luego explica qué tipo de locura es la publicación de sus propias alabanzas. Si bien lo hicieron sin fin y sin medida, él insinúa que era una cosa a la que no estaba acostumbrado; porque él dice, *por un tiempo,* porque tomo esta cláusula como una referencia al tiempo, de modo que el significado es que Pablo no deseaba continuarlo por mucho tiempo, sino que asumió, por así decirlo, por el momento, la personade otro, e inmediatamente después lo dejé a un lado, ya que estamos acostumbrados a pasar por alto aquellas cosas que son ajenas a nuestro objeto, mientras que los necios

se ocupan constantemente (ἐν παρέργοις) (837) *en asuntos de menor importancia.*

VERSÍCULO 17

17. *Lo que hablo, no lo hablo según el carácter del Señor* , es cierto, tenía un ojo puesto en Dios, pero la apariencia exterior (838) puede parecer inapropiada para un siervo del Señor. Al mismo tiempo, las cosas que Pablo confiesa respecto a sí mismo, él, en cambio, las condena en los falsos Apóstoles. (839) Porque no tenía la intención de elogiarse a sí mismo, sino simplemente contrastarse con ellos, con el fin de humillarlos. (840) Por tanto, transfiere a su propia persona lo que le pertenecía, para abrir así los ojos de los corintios. Lo que he traducido *audacia* está en el griego ὑπόστασις *, en* cuanto al significado de qué término hemos hablado en el capítulo noveno. (2 Corintios 9: 4.) *El tema* (841) o la *sustancia,* sin duda, no serían adecuados aquí en absoluto. (842)

VERSÍCULO 18

18. *Desde mucha gloria.* El significado *es* : ¿Debería alguien decirme, a modo de objeción, que lo que hago es defectuoso, entonces qué ocurre con los demás? ¿No son mis líderes? ¿Estoy solo, o soy el primero, en *gloriarme según la carne?* ¿Por qué ha de considerarse digno de alabanza en *ellos, lo* que me es imputado como falta? " Entonces, Pablo está tan lejos de la ambición al contar sus propias alabanzas, que se contenta con ser culpado por esa razón, siempre que exponga la vanidad de los falsos apóstoles.

Gloriarse de la carne es jactarse de uno mismo, más en lo que tiende a la apariencia, que en una buena conciencia. Para el término *carne,* aquí, tiene una referencia al mundo, cuando buscamos elogios de las máscaras externas, que tienen una apariencia llamativa ante el mundo y se consideran excelentes. En lugar de este término, un poco antes había hecho uso de la expresión: *en apariencia.* (2 Corintios 10: 7.)

VERSÍCULO 19

19. *Porque de buena gana soportáis a los necios*. Él los llama *sabios* , en mi opinión, *irónicamente*. Él fue despreciado por ellos, lo que no podría haber sido, si no se hubieran envanecido con la mayor arrogancia (843) Él dice, por lo tanto: "Ya que eres tan sabio, haz el papel de sabios al soportarme, a quien trata con desprecio, como lo harías con un *tonto* ". De ahí infiero que este discurso no se dirige a todos indiscriminadamente, sino que se reprende a algunas personas en particular, que se comportaron de manera poco amable. (844)

VERSÍCULO 20

20. *Porque tenéis paciencia con él, si alguno*. Hay *tres* formas de entender esto. Puede entenderse que reprendió a los corintios con *ironía,* porque no podían soportar nada, como suele ocurrir con las personas afeminadas; o los acusa de indolencia, porque se habían entregado a los falsos Apóstoles en una vergonzosa servidumbre; o repite, por así decirlo, en la persona de otro, lo que se afirmó con rencor respecto a sí mismo, (845) como si reclamara para sí una autoridad tiránica sobre ellos. El *segundo* significado es aprobado por Crisóstomo, Ambrosio y Agustín, y por eso se recibe comúnmente; y, de hecho, se corresponde mejor con el contexto, aunque el *tercero* no está menos de acuerdo con mis puntos de vista. Porque vemos cómo fue calumniado de vez en cuando por los malévolos, como si dominaratiránicamente, mientras que él estaba muy lejos de hacerlo. Sin embargo, dado que el otro significado se recibe de manera más general, no tengo ninguna objeción en que deba considerarse el verdadero.

Ahora bien, esta afirmación se corresponderá con la anterior de esta manera: "Soportas todo lo de los demás, si te oprimen, si te exigen lo que te pertenece, si te tratan con desdén. ¿Por qué, entonces, no me tolera, ya que en ningún aspecto son superiores a mí? Porque en cuanto a decir que no es *débil,* quiere decir que Dios le había dotado de gracias tan excelentes, que no debería ser considerado como de la orden común. Pues la palabra *débil* tiene un significado más amplio, como veremos de nuevo dentro de poco.

Ha sido costumbre invariable, y será así hasta el final, resistir contumamente (846) a los siervos de Dios, enfurecerse en la menor ocasión, (847) refunfuñar y murmurar sin cesar, quejarse de una severidad moderada. , (848) para mantener toda disciplina en aborrecimiento; mientras que, por otro lado, se someten servilmente a falsos apóstoles, impostores o meros pretendientes sin valor, les dan libertad para hacer cualquier cosa, y someterse pacientemente y soportar cualquier carga que decidan imponerles. Así, en la actualidad, apenas uno de cada treinta pondrá su cuello bajo el yugo de Cristo de buena gana , mientras todos han soportado con paciencia una tiranía tan severa como la del Papa. Esas mismas personas están al mismo tiempo alborotadas, (849) en oposición a las reprimendas paternales y verdaderamente saludables de sus pastores, quienes, en cambio, antes se habían tragado calladamente toda clase de insultos, incluso los más atroces, de los monjes. (850) ¿No son dignos del tormento de tortura del Anticristo, más que del suave dominio de Cristo, los que tienen oídos tan tiernos y atrasados para escuchar la verdad? Pero as ha sido desde el comenzando.

VERSÍCULO 21

21. *No, en absoluto.* Pablo había preguntado por qué los corintios mostraban más respeto a los demás que a él, mientras que él no había sido de ningún modo débil, es decir, despreciable. Ahora lo confirma, porque, si se hubiera hecho una comparación, no habría sido inferior a nadie en ningún departamento de honor.

VERSÍCULO 22

22. Ahora, al enumerar casos particulares, les permite ver con más claridad que de ninguna manera se le consideraría inferior si las cosas se disputaran. Y, en primer lugar, menciona la gloria de su *ascendencia,* de la que se jactaban principalmente sus rivales. "Si", dice, "se jactan de ser *descendientes* ilustres *,* estaré a la altura de ellos, porque también soy *israelita,* de la *simiente de Abraham".* Esta es una jactancia tonta y vacía, y sin embargo, Pablo usa *tres* términos para expresarlo; más aún, especifica, por así decirlo, *tres* marcas diferentes de excelencia. Con esta repetición, en mi opinión,

indirectamente reprende su locura, en la medida en que colocaron la suma total (852) de su excelencia en algo tan trivial, (853) y esta jactancia estaba incesantemente en su boca, de modo que para ser absolutamente repugnante, como los hombres vanidosos están acostumbrados a derramar bravuconadas vacías como a una mera nada.

En cuanto al término *Hebreos,* aparece en Génesis 11:15 que denota descendencia y se deriva de *Heber;* y además, es probable que el mismo Abraham sea llamado así en Génesis 14:13 , en ningún otro sentido que este: que descendía de ese antepasado. (854) No del todo sin alguna apariencia de verdad es la conjetura de aquellos que explican que el término significa *los que habitan más allá del río.* (855)No leemos, es cierto, que alguien haya sido llamado así antes de Abraham, que había *cruzado el río,* cuando abandonó su país natal, y luego la denominación pasó a ser habitual entre su posteridad, como se desprende de la historia de José. Sin embargo, la terminación muestra que expresa descendencia, y el pasaje que he citado lo confirma abundantemente. (856)

Versículo 23

23. *¿Son ministros de Cristo?* Ahora bien, cuando trata asuntos verdaderamente dignos de elogio, ya no se contenta con estar en igualdad con ellos, sino que se exalta por encima de ellos. Antes de sus glorias carnales, él había estado esparciendo como humo por un soplo de viento, (857) colocando en oposición a ellos los que tenía de un tipo similar; pero como no tenían nada de valor sólido, él, por buenas razones, se aparta de su sociedad cuando tiene ocasión de gloriarse en serio. Porque ser *siervo de Cristo* es algo mucho más honorable e ilustre que ser el primogénito de todos los primogénitos de la posteridad de Abraham. Una vez más, sin embargo, con el fin de prever contra las calumnias, parte de la premisa de que *habla como un tonto* "Imagínense esto", dice, "para ser tontos alardeando: es, sin embargo, cierto".

En labores. Con estas cosas prueba que es un siervo de Cristo

más eminente, y *entonces,* verdaderamente, tenemos una prueba en la que podemos confiar cuando se presentan *hechos en* lugar de *palabras* . Él usa el término *labores* aquí en plural, y luego *laborar*. Qué diferencia hay entre el primero y el último, no veo, a menos que sea, que él hable aquí de una manera más general, incluyendo aquellas cosas que luego enumera en detalle. De la misma manera, también podemos entender que el término *muerte* significa cualquier tipo de *peligro*. que de alguna manera amenazaba con la muerte actual, casos que luego especifica. "He dado pruebas de mí mismo en las *muertes a menudo,* en *trabajos* aún más a menudo". Había utilizado el término *muertes* en el mismo sentido en el primer capítulo. (2 Corintios 1:10 .)

VERSÍCULO 24

24. *De los judíos*. Es cierto que los judíos en ese momento habían sido privados de jurisdicción, pero como se trataba de una especie de castigo moderado (como lo llamaban) es probable que se les permitiera. Ahora bien, la ley de Dios era a este efecto, que aquellos que no merecían la pena capital debían ser golpeados en presencia de un juez (Deuteronomio 25: 2), siempre que no se infligieran más de *cuarenta azotes* , para que no se desfigurara el cuerpo. o mutilado por la crueldad. Ahora bien, es probable que con el paso del tiempo se haya acostumbrado a detenerse en el trigésimo noveno latigazo, (858) no sea que tal vez en alguna ocasión, por excesiva calidez, excedan el número prescrito por Dios. Muchas de estas precauciones, (859) prescritas por los rabinos, (860) se encuentran entre los judíos, lo que restringe el permiso que el Señor había dado. Por lo tanto, tal vez, con el paso del tiempo (a medida que las cosas generalmente se deterioran) llegaron a pensar que todos los criminales deberían ser golpeados con azotes hasta ese número, aunque el Señor no prescribió, hasta dónde debía llegar la severidad, sino dónde estaba. para detener; a menos que tal vez prefiera recibir lo que otros afirman, que ejercieron una mayor crueldad contra Pablo. Esto no es en absoluto improbable, porque si hubieran estado acostumbrados a practicar esta severidad con todos, él podría haber dicho que fue golpeado según la costumbre. Por tanto, el enunciado del número expresa una severidad

extrema.

VERSÍCULO 25

25. *Tres veces fui golpeado con varas* De ahí que parezca que el Apóstol padeció muchas cosas, de las cuales Lucas no hace mención alguna; porque menciona una *sola* lapidación, (861) una flagelación y *un* naufragio. Sin embargo, no tenemos una narración completa, ni se hace mención en ella de cada detalle que ocurrió, sino sólo de las cosas principales.

VERSÍCULO 26

Por *peligros de la nación* se refiere a los que le sucedieron de su propia nación, como consecuencia del odio que se encendió contra él entre todos los judíos. Por otro lado, tenía a los gentiles como sus adversarios; y en *tercer* lugar, *falsos hermanos* le tendieron lazos . Así sucedió, que

> por amor de Cristo, todos lo odiaban. (Mateo 10:22 .)

VERSÍCULO 27

Por ayunos entiendo los que son voluntarios, ya que antes se ha referido al *hambre* y la *miseria*. Tales fueron las muestras por las que se mostró, y con fundamento, como un servidor eminente de Cristo. Porque, ¿cómo distinguir mejor a los siervos de Cristo que mediante pruebas tan numerosas, tan diversas y tan importantes? Por otro lado, mientras esos fanáticos afeminados (862) no habían hecho nada por Cristo, y no habían sufrido nada por él, ellos, sin embargo, se jactaban descaradamente.

Sin embargo, se pregunta si alguien puede ser siervo de Cristo que no haya sido probado con tantos males, peligros y aflicciones. Respondo que todas estas cosas no son un requisito indispensable de parte de todos; (863) pero donde se ven estas cosas, sin duda, se brinda un testimonio mayor e ilustre .Ese hombre, por lo tanto, que será señalado por tantos signos de distinción, no despreciará a los menos ilustres y menos probados, ni por eso se llenará de orgullo;

pero aun así, siempre que haya ocasión para ello, estará preparado, según el ejemplo de Pablo, para regocijarse con un santo triunfo, en oposición a los pretendientes (864) y a las personas sin valor, siempre que tenga los ojos puestos en Cristo, no en sí mismo, porque nada más que el orgullo o la ambición podrían corromper y empañar todos estos elogios. Porque lo principal es que servimos a Cristo con una *conciencia* pura . Todas las demás cosas son, por así decirlo, adicionales.

Versículo 28

28. *Además de las cosas que no tienen* " *Además de esas cosas* " *,* dice él, "que me sobrevienen de todas partes, y son por así decirlo extraordinarias, qué estimación debe hacerse de esa carga ordinaria que constantemente me presiona: el cuidado que tengo de todas las Iglesias ". *El cuidado de todas las Iglesias* lo llama apropiadamente su *carga ordinaria*. Porque me he tomado la libertad de traducir ἐπισύστασιν de esta manera, como a veces significa: cualquier cosa *que* nos *presione* . (865)

Quien se preocupa seriamente por la Iglesia de Dios, se mueve y lleva una pesada carga que le *presiona los* hombros. ¡Qué cuadro tenemos aquí de un ministro completo, abrazando en sus ansiedades y objetivos no solo una Iglesia, o diez, o treinta, sino todas juntas, de modo que instruye a algunos, confirma a otros, exhorta a otros, da consejo a algunos! y aplica un remedio a las enfermedades ajenas. Ahora de las palabras de Pablo podemos inferir, que nadie puede tener una preocupación sincera por las Iglesias, sin ser acosado con muchas dificultades; porque el gobierno de la Iglesia no es una ocupación agradable en la que podamos ejercitarnos agradablemente y con deleite de corazón, (866)pero una guerra dura y severa, como se ha mencionado anteriormente, (2 Corintios 10: 4 ,) - Satanás de vez en cuando nos causa tantos problemas como puede, y no deja piedra sin remover para molestarnos.

Verso 29

29. *Quién es débil*. ¡Cuántos hay que permiten que todas las ofensas

pasen desapercibidas, que o desprecian las debilidades de los hermanos o las pisotean! Sin embargo, esto se debe a que no se preocupan por la Iglesia. La preocupación, sin duda, produce συμπάθειαν (*simpatía,*) (867) que lleva al Ministro de Cristo a participar de los sentimientos de todos, (868) y a ponerse en el lugar de todos, para que se convenga a todos.

Versículo 30

30. *Si debe gloriarse*. Aquí tenemos la conclusión, extraída de todo lo que ha pasado antes, que Pablo está más inclinado a jactarse de aquellas cosas que están conectadas con su *enfermedad,* es decir, aquellas cosas que, a la vista del mundo, podrían traerle desprecio, en lugar de gloria, como, por ejemplo, hambre, sed, encarcelamientos, lapidaciones, azotes y cosas por el estilo; esas cosas, en verdad, de las que generalmente nos avergonzamos tanto como de las que incurren en gran deshonra. (869)

Versículo 31

31. *El Dios y Padre* Cuando iba a relatar una hazaña singular (870) que, al mismo tiempo, no era bien conocida, la confirma haciendo uso de un juramento. Observe, sin embargo, cuál es la forma de un juramento piadoso, (871) - cuando, con el propósito de declarar la verdad, llamamos reverentemente a Dios como nuestro testigo. Ahora bien, esta persecución fue, por así decirlo, el primer aprendizaje de Pablo, (872) como aparece en Lucas (Hechos 9:23); pero si, siendo aún un recluta en bruto, se ejercitó en tales comienzos, ¿qué pensaremos de él cuando fuera un soldado veterano? Sin embargo, como el vuelo no da evidencia de un espíritu valiente, cabe preguntarse por qué menciona su vuelo. Respondo que, habiendo sido cerradas las puertas de la ciudad real, se demostró claramente con qué rabia se encendieron los malvados contra él; y no fue por motivos livianos que se sintieron inducidos a albergar tal sentimiento, (873) porque si Pablo no hubiera luchado por Cristo con una actividad nueva e inusual, los malvados nunca se habrían visto envueltos en tal conmoción. Su singular perseverancia, sin embargo, brilló

principalmente en esto: que, después de escapar de una persecución tan severa, no dejó de incitar al mundo entero contra él, al perseguir sin temor la obra del Señor.

Puede ser, sin embargo, que proceda a burlarse de aquellos hombres ambiciosos que, aunque nunca habían experimentado nada más que aplausos, favores, saludos honorables y hospedajes agradables, deseaban ser tenidos en la más alta estima. Porque, en oposición a esto, relata, que fue encerrado, de modo que con dificultad pudo salvar su vida en una huida miserable e ignominiosa.

Algunos, sin embargo, preguntan si era lícito para Pablo saltar por encima de los muros, ya que hacerlo era un crimen capital. Respondo, en primer lugar, que no es seguro, si ese castigo fue sancionado por la ley en Oriente; y además, que aunque así fuera, Pablo, sin embargo, no fue culpable de ningún delito, porque no lo hizo como enemigo, o por diversión, sino por necesidad. Porque la ley no castigaría a un hombre que se arrojara de los muros para salvar su vida de las llamas; ¿Y qué diferencia hay entre un incendio y un feroz ataque de ladrones? Siempre debemos, en relación con las leyes, estar atentos a la razón y la equidad. (874) Esta consideración eximirá a Pablo por completo de la culpa.



2 Corintios 12

Verso 1

1. *No me conviene gloriarme* Ahora, cuando por así decirlo en medio del curso, se abstiene de seguir adelante, y de esta manera reprende de la manera más apropiada la insolencia de sus rivales y declara que es con desgana. , que participa en este tipo de competencia con ellos. ¡Qué vergüenza fue recoger de todos los lados elogios, o más bien ir a mendigar por ellos, para que pudieran estar a la altura de un hombre tan distinguido! En cuanto a estos últimos, les advierte con su propio ejemplo, que cuanto más numerosas y más excelentes son las gracias por las que se distingue a cualquiera de nosotros, tanto menos debe pensar en su propia excelencia. Porque tal pensamiento es sumamente peligroso, porque, como quien entra en un laberinto, la persona se deslumbra inmediatamente, de modo que es demasiado perspicaz para discernir sus dones, (877) mientras que, mientras tanto, se ignora a sí mismo. Pablo tiene miedo, no sea que esto le suceda. Las gracias conferidas por Dios deben, en verdad, ser reconocidas, para que podamos despertarnos, *primero* , a la gratitud por ellas, y en *segundo lugar,* a la correcta mejora de ellas; pero aprovechar la ocasión para jactarse, *eso* es lo que no se puede hacer sin un gran peligro.

Porque vendré (878) *a las visiones*. "No me arrastraré por el suelo, sino que me veré obligado a montar en lo alto. Por eso tengo miedo, no sea que la altura de mis dones me apresure y me lleve a olvidarme de mí mismo ". Y ciertamente, si Pablo se hubiera gloriado ambiciosamente, élhabría caído de cabeza desde una elevada eminencia; porque sólo la humildad puede dar estabilidad a nuestra grandeza ante los ojos de Dios.

Entre *visiones* y *revelaciones* existe esta distinción: que una *revelación a* menudo se hace en un sueño o por un oráculo, sin que

nada se presente al ojo, mientras que una *visión* casi nunca se ofrece sin una *revelación,* o en otras palabras, sin que el Señor descubra lo que significa. (879)

" *Visiones* " (ὀπτασίας): representaciones *simbólicas* de cosas espirituales y celestiales, en las que asuntos de la más profunda importancia se exhiben hasta la víspera de la mente mediante una variedad de emblemas, cuya naturaleza y propiedades sirven para ilustrar esas cosas espirituales. - *Revelaciones* (ἀποκαλύψεις) - *una* manifestación de cosas no conocidas antes, y que sólo Dios puede dar a conocer, porque son parte de sus propios consejos inescrutables ". - *Dr. A. Clarke. - Ed.*

Versículo 2

2. *Conocí a un hombre en Cristo* Como deseaba contenerse dentro de ciertos límites, simplemente señala *un* caso, y también lo maneja de tal manera que demuestra que no es por inclinación que lo trae. adelante; porque ¿por qué habla en la persona de otro y no en la suya propia? Es como si hubiera dicho: "Debería haber preferido estar en silencio, debería haber preferido mantener todo el asunto oculto dentro de mi propia mente, pero esas personas (880) no me lo permitirán. Lo mencionaré, por tanto, por así decirlo, tartamudeando, para que se vea que hablo con coacción. Algunos piensan que la cláusula *de Cristo* se introduce con el propósito de confirmar lo que dice. Lo veo más bien como una referencia a la disposición, para dar a entender que Pablo no tiene aquí un ojo para sí mismo, sino que mira exclusivamente a Cristo.

Cuando confiesa, que no sabe si fue *en el cuerpo,* o *fuera del cuerpo,* expresa así más claramente la grandeza de la revelación. Porque quiere decir que Dios trató con él de tal manera, (881) que él mismo no entendió la manera de hacerlo. Tampoco debe parecernos increíble, en la medida en que a veces se nos manifiesta de tal manera, que la manera de hacerlo, sin embargo, queda oculta a nuestra vista. (882) Al mismo tiempo, esto no quita en absoluto la seguridad de la fe, que se basa simplemente en este único punto: que somos conscientes

de que Dios nos habla. Más aún, aprendamos de esto, que debemos buscar el conocimiento de aquellas cosas solo que son necesarias para ser conocidas, y dejar otras cosas a Dios. (Deuteronomio 29:29 .) Dice, entonces, que no sabe si fue completamente llevado - alma y cuerpo - al cielo, o si fue solo su alma la que fue *arrebatada*.

Hace catorce años Algunos (883) preguntan, también, sobre el lugar, pero no nos pertenece satisfacer su curiosidad. (884) El Señor se manifestó a Pablo en el principio por una visión, cuando tenía la intención de convertirlo del judaísmo a la fe del evangelio, pero entonces no fue admitido todavía en esos secretos, ya que necesitaba incluso ser instruido. por Ananías en los primeros rudimentos. (885) (Hechos 9:12 .) Esa visión, por lo tanto, no fue más que una preparación, con el fin de hacerlo enseñable. Puede ser que, en este caso, se refiera a esa visión, de la que también hace mención, según el relato de Lucas. (Hechos 22:17 .) Sin embargo, no hay ocasión para que nos molestemos mucho en estas conjeturas, ya que vemos que Pablo mismo guardó silencio al respecto durante catorce años, (886) y no habría dicho una palabra en referencia a él, ¿no le había limitado la irracionalidad de las personas malignas?

Incluso hasta el tercer cielo. Aquí no distingue entrelos diferentes cielos a la manera de los filósofos, para asignar a cada planeta su propio cielo. Por otro lado, el número *tres* se utiliza (κατ ἐζοχὴν) *a modo de eminencia,* para denotar lo que es más alto y más completo. Más aún, el término *cielo,* tomado por sí mismo, denota aquí el reino bendito y glorioso de Dios, que está sobre todas las esferas, (887) y el firmamento mismo, e incluso todo el marco del mundo. Pablo, sin embargo, no contentándose con el término simple, (888) agrega, que había alcanzado incluso la mayor altura y los *recovecos* más *íntimos*. Porque nuestra fe escala el cielo y entra en él, y los que son superiores a los demás en conocimiento se elevan en grado y elevación, pero a muy pocos se les ha concedido llegar al *tercer cielo* .

VERSÍCULO 4

4. *En el paraíso* (889) Como en las Escrituras se llama en las

Escrituras el *jardín de Dios a* toda región que es particularmente agradable y deleitable (890) *, de* ahí que fuera costumbre entre los griegos emplear el término *paraíso* para denotar la gloria celestial, incluso antes del advenimiento de Cristo, como aparece en el Eclesiástico. (Sirac 40:17 .) También se usa en este sentido en Lucas 23:43 , en la respuesta de Cristo al ladrón: "Hoy estarás conmigo en el *paraíso* ", es decir, "gozarás de la presencia de Dios, en la condición y vida de los bienaventurados ”.

Palabras indecibles escuchadas Por *palabras* aquí no entiendo las *cosas,* como se suele usar el término a la manera de los hebreos; (891) porque la palabra *escuchada* no correspondería con esto. Ahora bien, si alguien pregunta qué eran, la respuesta es fácil: que no es sin una buena razón que se les llame *palabras indecibles* (892) *,* y que es ilegal pronunciarlas. Alguien, sin embargo, responderá que lo que Pablo escuchó fue, en consecuencia, innecesario e inútil,¿Para qué servía oír, para qué ser enterrado en el silencio perpetuo? Respondo, que esto sucedió por el propio Pablo, por alguien que tenía tan arduas dificultades esperándolo, suficientes para quebrantar mil corazones, que necesitaba ser fortalecido por medios especiales, para que no cediera, sino que perseverara impávido. . (893) Consideremos un poco cuántos adversarios tuvo su doctrina, y de qué clase eran; y más lejos, con qué variedad de artificios fue atacado, y entonces ya no nos preguntaremos por qué escuchó más de lo que le era *lícito pronunciar*.

De esto también podemos extraer una advertencia muy útil en cuanto a establecer límites al conocimiento. Somos naturalmente propensos a la curiosidad. De ahí que, descuidando por completo, o saboreando levemente y descuidadamente, la doctrina que tiende a la edificación, nos apresuramos a abordar cuestiones frívolas. Luego sigue esto: audacia y temeridad, para que no dudemos en decidir sobre asuntos desconocidos y ocultos.

De estas dos fuentes ha surgido una gran parte (894) de la teología escolástica, y todo lo que ese insignificante Dionisio (895) ha sido tan atrevido como para inventar en referencia a las Jerarquías celestiales, nos conviene tanto más el manténgase dentro de los

límites, (896) para no buscar saber nada, sino lo que el Señor ha visto bueno revelar a su Iglesia. Sea este el límite de nuestro conocimiento.

VERSÍCULO 5

5. *De un hombre así* Es como si hubiera dicho "Sólo tengo un motivo para gloriarme, pero no me aprovecho de él voluntariamente. Porque está más de acuerdo con mi designio, *gloriarme en mis debilidades* si, sin embargo, esas personas maliciosas me acosan más y me obligan a jactarse más de lo que me inclino a hacer, sentirán que tienen que ver con un hombre, a quien Dios ha honrado ilustre, y levantado en alto, con miras a exponer sus locuras.

VERSÍCULO 6

6. *Porque si lo deseara*. No sea que lo que ha dicho, en cuanto a que no tiene inclinación a la gloria, se convierta en una ocasión de calumnia, y las personas malévolas respondan: "No estás inclinado a ello, porque no está en tu poder, él anticipa tal respuesta. "Lo tendría bastante en mi poder", dice, "por buenas razones; ni tampoco me acusarían justamente de vanidad, porque tengo terreno sobre el que seguir, pero me abstengo de ello ". Emplea aquí el término *necedad* en un sentido diferente al que había hecho anteriormente, porque incluso aquellos que se jactan por buenas razones actúan de forma tonta y repugnante, si aparece algo de jactancia o ambición. La locura, sin embargo, es más ofensiva e insufrible, si alguien se jacta sin fundamento, o, en otras palabras, finge ser lo que no es; porque en ese caso hay descaro además de tontería. El Apóstol procedió aquí como un asunto fijo y ligado, que su gloria era tan humilde como bien fundada. Erasmo lo ha traducido - "Te perdono", (897) pero prefiero entenderlo como que significa - "Me abstengo", o, como lo he traducido, "Me abstengo".

Para que nadie piense en mí . Añade la razón: porque se contenta con ocupar el puesto que Dios le ha asignado. "Mi apariencia", dice, "y mi palabra no prometen nada ilustre en mí: no tengo nada que objetar, por lo tanto, de ser poco estimado". Aquí percibimos la gran modestia que había en este hombre, ya que no le preocupaba en absoluto su mezquindad, que *descubrió* en su

apariencia y habla, mientras se reponía con tal superioridad de dones. Habría,Sin embargo, no haya inconsistencia en explicarlo de esta manera, que satisfecho con la realidad misma, no dice nada respecto a sí mismo, para poder así reprender indirectamente a los falsos Apóstoles, que se glorían en sí mismos en muchas cosas, ninguna de las cuales debía ser visto. Sin embargo, lo que mencioné primero es lo que más bien apruebo.

VERSÍCULO 7

7. *Y no sea por la superioridad de las revelaciones*. Aquí tenemos una *segunda* razón: que Dios, con el propósito de reprimir en él todo acercamiento a la insolencia, lo sometió con una vara. A esa vara la llama *aguijón,* por una metáfora tomada de los bueyes. La palabra *carne* está, en griego, en dativo (898) Por eso Erasmo la ha traducido *"por* la carne". Sin embargo, prefiero entenderlo en el sentido de que los pinchazos de este *aguijón* estaban *en* su carne.

Ahora se pregunta qué era este *aguijón* . Los que actúan de forma ridícula, piensan que Pablo estuvo tentado a la lujuria. Por tanto, debemos repudiar esa fantasía. (899) Algunos han supuesto que fue acosado con frecuentes dolores de cabeza. Crisóstomo se inclina bastante a pensar que la referencia es a Himeneo y Alejandro, y cosas por el estilo, porque, instigados por el diablo, ocasionaron mucha molestia a Pablo. Mi opinión es que bajo este término se engloba toda clase de tentación con la que Pablo fue ejercitado. Porque *carne* aquí, en mi opinión, denota, no el cuerpo, sino la parte del alma que aún no ha sido regenerada. “Me fue dado un *aguijón para* que mi carne fuera estimulada por él, porque todavía no soy tan espiritual como para no estar expuesto a las tentaciones según la carne”.

Él lo llama además el *mensajero de Satanás* en este terreno, que así como todas las tentaciones son enviadas por Satanás, así, siempre que nos asaltan,adviértenos que Satanás está cerca. Por tanto, ante cada aprensión de la tentación, conviene despertarnos y armarnos con prontitud para repeler los ataques de Satanás. Para Pablo era muy provechoso pensar en esto, porque esta consideración no le permitía

regocijarse como un hombre desprevenido. (900) Porque el hombre, que todavía está acosado por los peligros y teme al enemigo, no está preparado para celebrar un triunfo. “El Señor, dice él, me ha proporcionado un remedio admirable, contra la alegría excesiva; porque, mientras me ocupo de cuidar de que Satanás no se aproveche de mí, se me impide el orgullo ".

Al mismo tiempo, Dios no lo curó por este medio exclusivamente, sino también humillándolo. Porque añade, *abofetearme;* con qué expresión expresa elegantemente esta idea. - que ha sido puesto bajo control. (901) Porque ser *abofeteado* es una clase de indignidad severa. En consecuencia, si alguien ha tenido su rostro ennegrecido y azul, (902) no se atreve, por un sentimiento de vergüenza, a exponerse abiertamente a la vista de los hombres. De la misma manera, cualquiera que sea la enfermedad por la que trabajamos, recordemos que somos, por así *decirlo* , *abofeteados por el Señor,* con el fin de avergonzarnos, para que aprendamos a ser humildes. Que reflexionen cuidadosamente sobre esto aquellos, especialmente, que se distinguen por virtudes ilustres, si tienen alguna mezcla de defectos, si son perseguidos por alguno con odio, si son asaltados por alguna injuria, que estas cosas no son simplemente *varas* del Maestro celestial, pero *golpes,* para llenarlos de vergüenza y aplastar todo avance. (903) Ahora que todos los piadosos se *den* cuenta de esto, para que vean (904) lo peligroso que es el “veneno del orgullo”, como dice Agustín en su tercer sermón “Sobre las palabras del Apóstol”, en la medida en que ya que "no se puede curar excepto con veneno". (905) E incuestionablemente, como fue la causa de la ruina del hombre, es el último viciocon lo que tenemos que luchar, porque otros vicios tienen relación con las malas acciones, pero *esto* es de temer en relación con las mejores acciones; y además, naturalmente se nos adhiere tan obstinadamente, y está tan profundamente arraigado, que es extremadamente difícil extirparlo.

Consideremos cuidadosamente quién es el que habla aquí: había superado tantos peligros, torturas y otros males, había triunfado sobre todos los enemigos de Cristo, había ahuyentado el miedo a la muerte, había renunciado al mundo. ; y, sin embargo, no había dominado del

todo el orgullo. Es más, le esperaba un conflicto tan dudoso, que no podía superar sin ser *golpeado*. Instruidos por su ejemplo, hagamos la guerra a los demás vicios de tal manera que expongamos nuestros principales esfuerzos para dominar este.

Pero ¿qué significa esto? Que Satanás, que era un

asesino de hombres (906) desde el principio, (Juan 8:44 ,)

Fue médico para Pablo, y eso también, no sólo en la curación del cuerpo, sino, ¿qué es de mayor importancia, en la curación del alma? Respondo, que Satanás, de acuerdo con su carácter y costumbre, no tenía nada más en mente que *matar y destruir* (Juan 10:10), y que el *aguijón* que menciona Pablo estaba mojado en veneno mortal; pero que fue una bondad especial del Señor, hacer medicinal lo que era en su propia naturaleza mortal.

VERSÍCULO 8

8. *Por esto supliqué al Señor tres veces*. Aquí, también, (907) se emplea el número *tres* para denotar repetición frecuente. (908) Quiere, sin embargo, insinuar que esta molestia la había sentido angustiosa, ya que tantas veces había rezado para ser eximido de ella. Porque si hubiera sido leve o *fácil* de soportar, élno habría estado tan deseoso de ser liberado de él; y sin embargo dice que no lo había obtenido: de ahí que parezca cuánta necesidad tenía de ser humillado. Confirma, por tanto, lo que había dicho anteriormente: que, mediante esta brida, se le había impedido ser altivo; porque si el alivio hubiera sido para su ventaja, nunca se habría enfrentado a una negativa.

Sin embargo, puede parecer que de esto se sigue que Pablo no había orado de ninguna manera con fe, si no anulamos todas las promesas de Dios. (909) "Leemos en todas partes de la Escritura que obtendremos todo lo que pidamos con fe: Pablo ora y no obtiene". Respondo, que así como hay diferentes formas de pedir, también hay distintas formas de obtener. Preguntamos en términos simples aquellas cosas sobre las cuales tenemos una promesa expresa, como, por ejemplo, el perfeccionamiento del reino de Dios y la *santificación*

de su nombre, (Mateo 6: 9) la remisión de nuestros pecados, y todo eso es ventajoso para nosotros; pero, cuando pensamos que el reino de Dios *puede,* no *debe* avanzar, de esta manera particular, o de aquella, y que esto o aquello es necesario para la *santificación de su nombre, a* menudo nos equivocamos en nuestra opinión. . Del mismo modo, a menudo caemos en un grave error en cuanto a lo que tiende a promover nuestro propio bienestar. *Por* eso pedimos esas cosas anteriores con confianza y sin reservas, mientras que no nos corresponde prescribir los medios. Sin embargo, si especificamos los medios, siempre hay una condición implícita, aunque no expresada. Ahora bien, Pablo no era tan ignorante como para no saber esto. Por tanto, en cuanto al *objeto* de su oración, no cabe duda de que fue escuchado, aunque se encontró con una negativa en cuanto a la *forma* expresa . Con esto se nos amonesta a no dejarnos llevar por el desánimo, como si nuestras oraciones se hubieran perdido en el trabajo, cuando Dios no gratifica ni cumple nuestros deseos, sino que debemos estar *satisfechos con su gracia,* es decir, con respecto a nuestro siendo abandonado por él. Por la razón por la que él a veces misericordiosamente niega a su propio pueblo, lo que, en su ira, concede a los impíos, es esto: que él prevé mejor lo que nos conviene, de lo que nuestro entendimiento es capaz de comprender.

VERSÍCULO 9

9. *Me dijo.* No es seguro, si tuvo esta respuesta por una revelación especial, y no es de gran importancia. (910) Porque Dios nos responde cuando nos fortalece interiormente con su Espíritu y nos sostiene con su consuelo, para que no perdamos la esperanza y la paciencia. Le pide a Pablo que se *satisfaga con su gracia* y, mientras tanto, no rechace el castigo. Por lo tanto, debemos soportar el mal que dura mucho tiempo, porque somos admirablemente bien tratados, cuando tenemos la gracia de Dios para ser nuestro apoyo. (911) El término *gracia,* aquí, no significa aquí, como en otras partes, el favor de Dios, sino por *metonimia,* la ayuda del Espíritu Santo, que nos llega del inmerecido favor de Dios; y debe ser *suficiente* para los piadosos, en cuanto apoyo seguro e invencible contra su siempre ceder.

Por mi fuerza Nuestra debilidad puede parecer, como si fuera un obstáculo en el camino de Dios para perfeccionar su fuerza en nosotros. Pablo no simplemente niega esto, sino que sostiene, por otro lado, que es solo cuando nuestra debilidad se vuelve aparente, que la *fuerza* de Dios se *perfecciona* debidamente . Para entender esto con más claridad, debemos distinguir entre la fuerza de Dios y la nuestra; porque la palabra *mi* es enfática. " *Mi* fuerza", dice el Señor (es decir, la que ayuda a la necesidad del hombre, la que lo levanta cuando está caído y lo refresca cuando está cansado), "se perfecciona en la debilidad de los hombres; " Es decir, tiene ocasión de esforzarse, cuando la debilidad de los hombres se manifiesta; y no solo así, sino que se reconoce más claramente como debería ser. Porque la palabra *perfeccionado* tiene una referenciaa la percepción y aprehensión de la humanidad, porque no se *perfecciona a* menos que brille abiertamente para recibir su debido elogio. Porque la humanidad no lo saborea, a menos que se convenza primero de su necesidad, y rápidamente pierde de vista su valor, si no se ejercita constantemente con el sentimiento de su propia debilidad.

Con mucho gusto, por lo tanto, esta última declaración confirma la exposición que he dado. *Me gloriaré,* dice él, *en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí* (912) .Por eso, el hombre que se avergüenza de esta gloria, cierra la puerta a la gracia de Cristo y, en cierto modo, la aparta. de él. Pues *entonces* hacemos lugar para la gracia de Cristo, cuando en verdadera humildad de mente, sentimos y confesamos nuestra propia debilidad. Los *valles* se riegan con lluvia para hacerlos fecundos, mientras que, mientras tanto, las altas cumbres de las altas montañas permanecen secas. (913) Que ese hombre, por tanto, se convierta en un *valle,* que desea recibir la lluvia celestial de la gracia espiritual de Dios. (914)

Agrega con *mucho gusto,* para mostrar que está influenciado por un deseo tan entusiasta de la gracia de Cristo, que no rechaza nada por obtenerla. Porque vemos a muchos que se someten, en verdad, a la sumisión a Dios, por temor a incurrir en sacrilegios al codiciar su gloria, pero, al mismo tiempo, no sin desgana, o al menos, con menos alegría de lo que estaban siendo. (915)

'¡Mira qué verde es este valle! ¡Qué hermoso también con los lirios! (Cantar de los Cantares 2: 1)

He conocido a muchos trabajadores que tienen buenas propiedades en este Valle de la Humillación. (1 Pedro 5: 5.) "Porque Dios resiste a los orgullosos, pero da gracia a los humildes". (Santiago 4: 6.) Porque en verdad es una tierra muy fértil, y da a *puñados.* ”- *Obras alegóricas de Bunyan,* (Glasgow, 1843), pág. 164. - *Ed.*

VERSÍCULO 10

10. *Me complacen las debilidades* No cabe duda de que emplea el término *debilidad* en diferentes sentidos; porque antes aplicó este nombre a los pinchazos que experimentó en la carne. Ahora lo emplea para denotar esas cualidades externas que ocasionan desprecio en la visión del mundo. Habiendo hablado, sin embargo, de manera general, de las *enfermedades* de todo tipo, vuelve ahora a esa descripción particular de ellas, que le había dado ocasión para desviarse hacia este discurso general. Notemos, entonces, que la *debilidad* es un término general, y que bajo él se comprende la debilidad de nuestra naturaleza, así como todas las señales de degradación. Ahora, el punto en cuestión era la humillación externa de Pablo. Continuó avanzando, con el propósito de mostrar que el Señor lo humilló en todos los sentidos, para que, en sus defectos, la gloria de Dios resplandeciera más resplandeciente, lo cual es, en cierto modo, oculto y sepultado, cuando un hombre está en una posición elevada. Ahora vuelve a hablar de sus excelencias, que, al mismo tiempo, lo hicieron despreciable a la vista del público, en lugar de procurarle estima y encomio.

Porque cuando soy débil, es decir: "Cuanto más deficiencia hay en mí, tanto más generosamente el Señor, con su fuerza, me suple todo lo que él ve que es necesario para mí". Porque la fortaleza de los filósofos no es otra cosa que contumacia, o más bien un entusiasmo loco, como los fanáticos están acostumbrados a tener. "Si un hombre desea ser verdaderamente *fuerte,* no se niegue a ser al mismo tiempo *débil* ", digo, *"sea débil* en sí mismo para que sea *fuerte en el Señor"*. (Efesios 6:10 .) Si alguien objetara que PabloHabla aquí, no de falta de

fuerzas, sino de pobreza, y otras aflicciones, respondo, que todas estas cosas son ejercicios para descubrirnos nuestra propia debilidad; porque si Dios no hubiera ejercitado a Pablo con tales pruebas, él nunca habría percibido tan claramente su debilidad. Por lo tanto, no solo tiene en cuenta la pobreza y las dificultades de todo tipo, sino también los efectos que surgen de ellas, como, por ejemplo, un sentimiento de nuestra propia debilidad, desconfianza en nosotros mismos y humildad.

VERSÍCULO 11

11. *Me he vuelto un tonto.* Hasta ahora, con varias disculpas, había solicitado su perdón por lo que era contrario a su propia costumbre y manera de actuar, y también contrario a la corrección, y lo que se debía a su oficio de Apóstol. la publicación de sus propias alabanzas. *Ahora, en* lugar de solicitar, reprende, echando la culpa a los corintios, que deberían haber estado antes en esto. (916) Porque cuando los falsos apóstoles calumniaron a Pablo, debieron oponerse vigorosamente a ellos, y debieron dar fielmente el testimonio debido a sus excelencias. Sin embargo, los reprende tan pronto, no sea que aquellos que estaban desfavorablemente predispuestos hacia ellos, construyan erróneamente la defensa que él presentó, como consecuencia de que su ingratitud lo obligó a hacerlo (917), o persistieran. en calumniarlo.

Porque en nada somos ingratos con Dios si permitimos que sus dones, de los que somos testigos, sean menospreciados o despreciados. Él acusa a los corintios de esta falta, porque sabían que era igual a los *principales Apóstoles,* y sin embargo, prestaron oído a los calumniadores cuando lo calumniaron.

Por los *principales Apóstoles,* algunos entienden a sus rivales, que se arrogaron la precedencia. (918)Sin embargo, lo entiendo en el sentido de: los que eran los principales entre los doce. “Permítame ser comparado con cualquiera de los Apóstoles, (919) No tengo miedo de ser hallado inferior”. Porque, aunque Pablo estaba en los mejores términos con todos los apóstoles, de modo que estaba dispuesto a

exaltarlos por encima de sí mismo, él, sin embargo, contendió contra sus nombres cuando se asumió falsamente. (920) Porque los falsos Apóstoles abusaron de este pretexto, que habían estado en compañía de los doce - que estaban en posesión de todos sus puntos de vista (921) - que estaban completamente familiarizados con todas sus instituciones, y cosas por el estilo. De ahí que Pablo, al darse cuenta de que se glorificaban falsamente en estas máscaras y títulos falsos, y que tenían éxito, hasta cierto punto, entre los ignorantes, (922) consideró necesario hacer una comparación de esa naturaleza. (923)

La corrección que agrega, *aunque yo no soy nada,* significa que Pablo no estaba dispuesto a reclamar nada como suyo, sino que simplemente se *gloriaba en el Señor* (2 Corintios 10:17), a menos que, tal vez, prefiera considerar esto. como una concesión, en la que menciona lo que le arrojan los adversarios y los calumniadores. (924)

VERSÍCULO 12

12. *Los signos de un apóstol* Por los *signos de un apóstol* se refiere a los sellos, que tienden a confirmar la evidencia de su Apostolado, o, al menos, las pruebas y evidencias de ello. "Dios ha confirmado mi Apostolado entre ustedes a tal grado, que no necesita ser aducido". La *primera señal* que menciona es la *paciencia* , ya sea porque había permanecido invencible, (925) al resistir noblemente todos los asaltos de Satanás y sus enemigos, y en ninguna ocasión cedió; o porque, independientemente de su propia distinción, sufrió todas las heridas con paciencia, soportó en silencio incontables agravios, (926) y, con paciencia, superó las indignidades. (927) Porque una virtud tan heroica es, por así decirlo, un sello celestial con el que el Señor señala a sus Apóstoles.

Él asigna el *segundo* lugar a los *milagros,* porque mientras hace mención de *señales* y *prodigios* y *proezas,* usa *tres* términos, como lo hace en otros lugares (2 Tesalonicenses 2: 9) para expresar una y la misma cosa. Ahora los llama *señales,* porque no son espectáculos vacíos, sino que están destinados a la instrucción de la *humanidad* ; *maravillas,* porque deben, por su novedad, despertar a los hombres y

sorprenderlos, y *poderes* o *hazañas poderosas,* porque son más señales de poder divino, (928) que lo que contemplamos en el curso ordinario de la naturaleza. Además, sabemos que este fue el propósito principal de los milagros, cuando se comenzó a predicar el evangelio: que su doctrina tuviera mayor autoridad. Por tanto, cuanto más se dotaba a alguien del poder de obrar milagros, tanto más se confirmaba su ministerio, como se afirma en el capítulo quince de la Epístola a los Romanos. (929)

VERSÍCULO 13

13. *¿Qué hay en qué?* He aquí un agravante de su ingratitud - que él había sido distinguido, para que pudieran beneficiarse - que se habían beneficiado de la certificación proporcionada de su Apostolado, y que, no obstante, habían dado su consentimiento a las calumnias (930) de los falsos Apóstoles. Se suma a una excepción: que no les *había resultado gravoso;* y esto, a modo de *ironía,* porque en realidad esto estaba más allá de tantos actos de bondad que les había conferido, que les había servido gratuitamente. Para ocuparse después de esto, como lo hicieron, en derramar desprecio sobre él, ¿qué era esto sinoinsultar su modestia? ¡No, qué crueldad había en ello! Por lo tanto, no es sin una buena razón, que reprende duramente el orgullo tan frenético. *Perdóname este mal,* dice. Porque fueron doblemente ingratos, en cuanto no sólo despreciaron al hombre, por cuyos actos de bondad habían sido sometidos a obligación, sino que incluso convirtieron su disposición bondadosa en motivo de reproche. Crisóstomo opina que no hay ninguna *ironía* implícita y que, en lugar de esto, hay una expresión de disculpa; pero, si alguien examina todo el contexto más de cerca, fácilmente percibirá que esta glosa es bastante ajena a la intención de Pablo.

VERSÍCULO 14

14. *He aquí, esta tercera vez* elogia su propia acción, por la cual había recibido una retribución muy pobre de los corintios. Porque él dice que se abstuvo de tomar su sustancia mundana por dos razones *primero,* porque los buscaba , no su riqueza; y *, en segundo lugar,*

porque deseaba actuar como un padre para con ellos. De aquí se desprende qué encomio se debió a su modestia, que le ocasionó desprecio entre los corintios.

No busco el tuyo. Es parte de un pastor genuino y recto no buscar obtener ganancias de sus ovejas, sino esforzarse por promover su bienestar; aunque, al mismo tiempo, debe observarse que los hombres no deben buscarse con el fin de tener (931) cada uno sus propios seguidores particulares. Es malo dedicarse a la ganancia o asumir el oficio de pastor con el fin de convertirlo en un oficio; pero que una persona *atraiga discípulos tras él* (Hechos 20:30) con propósitos de ambición, es mucho peor. Pablo, sin embargo, quiere decir que no es codicioso de un salario, sino que solo se preocupa por el bienestar de las almas. Sin embargo, hay aún más elegancia en lo que dice, porque es como si hubiera dicho: "Estoy en busca de un contrato más grandede lo que piensas. No estoy contento con tu riqueza, pero busco tenerte por completo, para poder presentar al Señor un sacrificio de los frutos de mi ministerio ". Pero, ¿y si uno es apoyado por su trabajo? ¿En ese caso buscará la sustancia mundana de la gente? (932) Indiscutiblemente, si es un Pastor fiel, siempre buscará el bienestar de las ovejas, nada más. Su paga, es cierto, será una cosa adicional; pero no debería tener otro objetivo que el que hemos mencionado. ¡Ay de aquellos que tienen un ojo en cualquier otra cosa!

Padres para sus hijos ¿No era entonces el *padre* de los filipenses, que lo apoyaban incluso cuando estaba ausente de ellos? (Filipenses 4:15 .) ¿No hubo ninguno de los otros Apóstoles que fuera *padre, en la* medida en que las Iglesias ministraron en su apoyo? Él no tenía la intención de esto de ninguna manera; porque no es nada nuevo que incluso los padres sean sostenidos por sus hijos en su vejez. Por tanto, éstos no son necesariamente indignos del honor debido a los *padres,* que viven a expensas de la Iglesia; pero Pablo simplemente deseaba demostrar por la ley común de la naturaleza que lo que había hecho procedía del afecto paternal. Este argumento, por tanto, no debe dirigirse en sentido contrario. Porque hizo esto como *padre;* pero, aunque hubiera actuado de otra manera, habría sido, sin embargo,

todavía *padre* .

VERSÍCULO 15

15. *Y lo gastaré con mucho gusto.* Esto, sin duda, fue una prueba de un afecto más que paternal: que él estaba dispuesto a exponer en su favor no sólo sus esfuerzos y todo lo que estaba en su poder, sino incluso la vida misma. Es más, mientras es mirado por ellos con frialdad, él continúa, sin embargo, apreciando este afecto. ¿Qué corazón, aunque sea tan duro como el hierro, no se ablandaría o rompería tal ardor de amor, especialmente en conexión con tal constancia?Pablo, sin embargo, no habla aquí de sí mismo, simplemente para que lo admiremos, pero también para que lo imitemos. Que todos los Pastores, por tanto, aprendan de esto lo que deben a sus Iglesias.

VERSÍCULO 16

16. *Pero que así sea.* Estas palabras dan a entender que Pablo había sido culpado por personas malévolas, como si hubiera obtenido de manera clandestina, por medio de personas contratadas, lo que se había negado a recibir con sus propias manos (934), no que él hubiera hecho tal cosa. cosa, pero *"miden a los* demás", como dicen, "por su propio codo". (935) Porque es costumbre que los impíos imputen imprudentemente a los siervos de Dios, todo lo que ellos mismos harían, si lo tuvieran en su poder. Por lo tanto, Pablo se ve obligado, con el fin de liberarse de un cargo inventado descaradamente, (936) a defender la integridad de aquellos a quienes envió, porque si hubieran cometido algún error, se lo habría contado en su cuenta. Ahora bien, ¿quién se sorprendería de que fuera tan cauteloso en cuanto a las limosnas, cuando había sido acosado por juicios tan injustos en cuanto a su conducta, después de haber hecho uso de todas las precauciones? (937) Sin embargo, que su caso sea una advertencia para nosotros, que no lo consideremos como algo nuevo e intolerable, si en algún momento encontramos ocasión de responder a calumnias similares; pero, más especialmente, que esto sea una advertencia para que tengamos una precaución estricta, y no proporcionemos ningún

asidero a los injuriosos. Porque vemos, que no basta con dar evidencia de ser nosotros mismos rectos, si aquellos, cuya ayuda hemos hecho uso, no lo son también. Por lo tanto, nuestra elección de ellos no debe hacerse a la ligera, o como una mera forma, sino con el mayor cuidado posible.

Versículo 19

19. *¿Piensas de nuevo?* Como aquellos que son conscientes dealgo malo a veces están más ansiosos que otros por aclararse, es probable, que esto, también, se convirtió en un motivo de calumnia - que Pablo tenía en la epístola anterior se aplicó a una defensa de su ministerio. Además, es una falta de los siervos de Cristo preocuparse demasiado por su propia reputación. Por tanto, con el fin de repeler esas calumnias, declara, en *primer* lugar, que habla en presencia de Dios, a quien siempre temen las malas conciencias. En el *segundo* lugar, sostiene, que no tiene tanto un *punto de vista* a sí mismo, como a ellos. Estaba preparado para pasar por *buenas y malas noticias* (2 Corintios 6: 8), es más, incluso para quedar reducido a nada; pero era una ventaja para los corintios que conservara la reputación que se merecía, para que su ministerio no fuera despreciado.

Versículo 20

20. *Porque me temo que* Él declara, de qué manera tiende a edificarlos, que su integridad debe ser reivindicada, porque, sobre la base de que él había *sido* despreciado, muchos se volvieron desenfrenados, por así decirlo, con las riendas sueltas. Ahora bien, el respeto por él habría sido un medio de llevarlos al arrepentimiento *,* porque habrían escuchado sus amonestaciones.

Me temo, dice él. Este *temor* procedía del amor, porque, a menos que se hubiera preocupado por su bienestar, muy fácilmente habría pasado por alto todo esto, de lo cual no buscaba obtener ninguna ventaja personal. Porque de otra manera tenemos miedo de dar ocasión de ofensa, cuando prevemos que será perjudicial para nosotros.

Y seré encontrado por ti. Aquí hay un *segundo* motivo de temor: no sea que se vea obligado a actuar con mayor severidad. Ahora bien, es una muestra no sólo de amor, sino incluso de indulgencia, evitar la severidad,y recurrir a medidas más suaves. "En cuanto a mi esfuerzo en este momento por mantener mi autoridad, y esforzándome por hacerlos volver a la obediencia, hago esto, no sea que encuentre ocasión de castigar su obstinación con más severidad, si vengo y no encuentro nada de enmienda entre ustedes". En consecuencia, enseña con su ejemplo que los pastores siempre deben recurrir a remedios suaves para corregir las faltas, antes de que recurran a la extrema severidad; y, al mismo tiempo, que debemos, mediante amonestaciones y reprensiones, evitar la necesidad de recurrir al máximo rigor.

No sea que, por cualquier medio, haya contiendas. Enumera los vicios que predominaban principalmente entre los corintios; casi todos proceden de la misma fuente. Porque si no todos hubieran sido devotos de sí mismos, nunca hubieran competido entre sí, nunca se hubieran envidiado entre sí, no habría habido calumnias entre ellos. (938) Así, la suma y sustancia del primer catálogo (939) es la falta de amor, porque (φιλαυτία) el amor propio , (940) y la ambición prevalecieron.

VERSÍCULO 21

21. *No sea que cuando yo venga, mi Dios me humille*. Su humillación le fue contada como una falta. La culpa la echa sobre los corintios, quienes, cuando debieron honrar su Apostolado, lo cargaron, por el contrario, de deshonra; porque su competencia (941) habría sido la gloria y el honor del Apostolado de Pablo. Por lo tanto, cuando, en lugar de esto, se vieron invadidos por muchos vicios, lo deshonraron con todo su poder. De hecho, no los acusa a todos de este crimen, sino a unos pocos, que despreciaron descaradamente todas sus advertencias. El significado, entonces, es este: “Piensan con desprecio de mí, porque parezco despreciable. Que no me den, pues, ocasiónde humillación: más aún, que por el contrario, dejando de lado su atrevimiento, empiecen a sentir vergüenza; y que, confundidos por sus

iniquidades, se postran en tierra, en lugar de mirar a los demás con desdén ".

Mientras tanto, nos deja saber la disposición de un Pastor verdadero y genuino, cuando dice que verá los pecados de los demás con dolor. Y, sin duda, la forma correcta de actuar es esta: que cada cristiano tenga su Iglesia encerrada dentro de su corazón y se vea afectado por sus enfermedades, como si fueran las suyas propias, simpatice con sus dolores y lamente por sus pecados. Vemos cómo Jeremías suplica que se le dé *un manantial de lágrimas* (Jeremías 9: 1) para que lamente la calamidad de su pueblo. Vemos cómo reyes y profetas piadosos, a quienes estaba encomendado el gobierno del pueblo, se sintieron conmovidos por sentimientos similares. Ciertamente, es algo que es común a todos los piadosos, estar entristecidos en cada caso en que Dios se ofende, y lamentarse por la ruina de los hermanos, y presentarse ante Dios en su habitación como de una manera culpable, pero es un requisito más particularmente por parte de los pastores. (942) Además, Pablo presenta aquí un segundo catálogo de vicios, que, sin embargo, pertenecen a un tema general: la falta de castidad.



2 Corintios 13

Verso 1

1. *Este será el tercero*. Continúa reprochando aún más la insolencia de aquellos de los que había estado hablando, algunos de los cuales vivían en el libertinaje y el libertinaje, y otros, que llevaban contiendas y contiendas entre ellos, no se preocuparon por su reproche. Porque su discurso no se aplicó a todo el cuerpo de la Iglesia, sino a ciertos miembros enfermos y medio podridos de ella. De ahí que ahora, con mayor libertad, use la agudeza, porque tiene que ver con individuos particulares, no con todo el cuerpo del pueblo, y además de esto, era con personas de tal sello, que percibía, que haría no les sirve la bondad y los remedios suaves. Después de haber pasado un año y medio entre ellos (Hechos 18:11), los visitó por *segunda* vez. Ahora les advierte que vendrá a ellos por *tercera* vez, y les dice que sus tres venidas a ellos serán en lugar de tres testigos. Cita la ley en cuanto a la autoridad de los testigos; no en el sentido natural y literal, como se le denomina, sino por acomodación, (943) o semejanza, aplicándolo a su propósito particular.

"La declaración de la ley", dice, "es que debemos basarnos en el testimonio de *dos o tres testigos* para poner fin a las disputas". (944) (Deuteronomio 19:15 .)

Porque la palabra *establecida* significa que se pronuncia una decisión respecto a un asunto, para que cese la contienda. "Yo, de hecho, soy sólo un individuo, pero viniendo por *tercera* vez tendré la autoridad de *tres* testigos, o mis tres venidas serán en lugar de tres testimonios ". Porque el triple esfuerzo que se hizo por su bienestar y perseverancia, probado en tres ocasiones diferentes, podría, con razón, considerarse equivalente a tres personas.

VERSÍCULO 2

2. *Te lo dije antes, y te predigo.* Las amistosas y agradables amonestaciones que les había dirigido con tanta frecuencia no habían servido de nada. Por lo tanto, recurre a un remedio más severo, con el que los había amenazado previamente con palabras cuando estaba presente con ellos. Cuando lo vemos actuar con tanta severidad, no tenemos ninguna duda de que eran sorprendentemente ingobernables y obstinados; porque de sus escritos se desprende qué apacibilidad y qué paciencia incansable estaba dispuesto a manifestar de otra manera. Sin embargo, así como es parte de un buen padre perdonar y soportar muchas cosas, así también es parte de un padre necio, y uno que no tiene la debida consideración por el bienestar de sus hijos, descuidar el uso de la severidad, cuando hay ocasión para ello, y mezclar severidad con apacibilidad. Sabemos muy bien que nada es más dañino que la indulgencia excesiva (945) Por tanto, usemos la apacibilidad, cuando podamos hacerlo con seguridad, y eso también, dignamente y debidamente regulada: actuemos con mayor severidad, cuando la necesidad lo requiera. .

Se pregunta, sin embargo, ¿por qué el Apóstol se permitió exponer las faltas particulares de los individuos de una manera tan abierta, como para señalar con el dedo a las mismas personas? Respondo que nunca lo habría hecho si los pecados se hubieran escondido, pero como eran manifiestos a todos, y de notoriedad, para dar un ejemplo pernicioso, era necesario que no perdonara a los autores de un escándalo público. (946)

Se pregunta, en *segundo lugar,* qué tipo de castigo amenaza con infligirles, ya que difícilmente podría castigarlos más severamente con palabras. No tengo ninguna duda de que quiere decir que les castigará con la excomunión. Porque, ¿qué hay más de temer que ser separado del cuerpo de Cristo, expulsado del reino de Dios y *entregado a Satanás para su destrucción* (1 Corintios 5: 5) a menos que te arrepientas?

VERSÍCULO 3

3. *Ya que buscáis una prueba,* se puede extraer un doble significado de estas palabras. La *primera* es: "Ya que quieres probarme, ya sea que hablo de mí mismo o que Cristo hable por mí; " Y de esta manera Crisóstomo, y Ambrosio, explicarlo. Sin embargo, me inclino más bien a entender que él declara que no le concierne tanto a él como a Cristo, cuando se le resta autoridad a él, que cuando se desprecian sus amonestaciones, se pone a prueba la paciencia de Cristo. "Es Cristo quien habla por mí; por tanto, cuando pongas mi doctrina bajo tu látigo, no es tanto a mí como a él a quien haces daño ".

Alguien, sin embargo, objetará así: "¡Qué! Entonces, ¿la doctrina de un hombre estará exenta de toda investigación, tan pronto como se jacte de tener a Cristo como su autoridad? ¿Y qué falso profeta no hará de esto su gloria? Entonces, ¿qué distinción habrá entre verdad y falsedad, y qué será, en ese caso, de ese mandato?

Prueba los espíritus, ya sean de Dios ". (1 Juan 4: 1.)

Pablo anticipa toda objeción de esta naturaleza cuando dice que Cristo ha obrado eficazmente en ellos mediante su ministerio. Por estas dos cláusulas, *Cristo hablando en mí,* y *quien es poderoso en ti, no débil,* Debe leerse en conexión, en este sentido: "Cristo, al ejercer su poder para con ustedes en mi doctrina, ha declarado que habló por mi boca, para que ustedes no tengan excusa por ignorancia".

Vemos que no se jacta simplemente de palabras, sino que prueba en realidad que Cristo habla en él y convence a los corintios antes de exigirles que le den crédito. Cualquiera, pues, que hable en la Iglesia, cualquiera que sea el título que reclame para sí mismo, se podrá indagar acerca de su doctrina, hasta que Cristo se haya manifestado en él, y por tanto no será de Cristo quien el juicio ser formado, pero del hombre. Sin embargo, cuando es evidente que es la palabra de Dios la que se adelanta, lo que Pablo dice es válido: que es Dios mismo a quien no se le cree (947) Moisés habló con la misma confianza. (Números 16:11 .)

¿Qué somos - yo y Aaron? Estás tentando a Dios.

De igual manera, Isaías:

¿Es poco que contristéis a los hombres, a menos que contristéis también a mi Dios? (Isaías 7:13 .)

Porque ya no hay lugar para barajar, cuando se ha hecho evidente, que es un ministro de Dios el que habla y que desempeña fielmente su oficio. Vuelvo a Pablo. Como la confirmación de su ministerio había sido así decidida entre los corintios, en la medida en que el Señor se había mostrado abiertamente, no es de extrañar, si lo toma tan a mal, que encuentre resistencia. Verdaderamente, con buenos motivos (948) podría arrojarles de vuelta, como lo hace, el reproche de que eran rebeldes contra Cristo.

VERSÍCULO 4

4. *Porque aunque fue crucificado.* Habla, con particular intención, de la humillación de Cristo, con el fin de insinuar indirectamente (949) que en él no se despreciaba nada, sino lo que ellos hubieran estado dispuestos a despreciar, también, en Cristo mismo, por cuanto él

se vació a sí mismo, incluso hasta la muerte de cruz. (Filipenses 2: 8.)

Sin embargo, muestra, al mismo tiempo, cuán absurdo es despreciar en Cristo (950) la humillación de la cruz, en cuanto se une a la gloria incomparable de su resurrección. "¿Será que Cristo será menospreciado por vosotros, porque mostró signos de debilidad en su muerte, como si su vida celestial, que conduce posteriormente a su resurrección, no fuera una muestra clara de su poder divino?" Porque así como el término *carne* aquí significa la naturaleza humana de Cristo, (951) así la palabra *Dios* se toma aquí para denotar su Divinidad.

Aquí, sin embargo, surge una pregunta: si Cristo trabajó bajo tal debilidad como para ser sometido a la necesidad contra su voluntad; porque, lo que sufrimos *por debilidad,* lo sufrimos por coacción y no por nuestra propia elección. Como los arrianos de la antigüedad abusaron de este pretexto para oponerse eficazmente a la divinidad de Cristo, los Padres ortodoxos dieron esta explicación: que se efectuó por cita, en la medida en que Cristo así lo deseaba, y no por estar

obligado por ninguna necesidad. Esta respuesta es verdadera, siempre que se comprenda correctamente. Sin embargo, hay algunos que extienden erróneamente el nombramiento a la voluntad humana de Cristo, como si esta no fuera la condición de su naturaleza, sino un permiso contrario a su naturaleza. Por ejemplo: “Su muerte”, dicen, “no sucedió porque su humanidad, propiamente hablando, estuviera sujeta a la muerte, sino por cita, porque eligió morir”. Concedo, de hecho, que murió, porque eligió hacerlo; pero, ¿de dónde vino esta elección, sino deesto - que él, por su propia voluntad, se había revestido de una naturaleza mortal (952). Sin embargo, si hacemos que la naturaleza humana de Cristo sea tan diferente a la nuestra, el principal soporte de nuestra fe se vuelca. Entendamos, por tanto, de esta manera: que Cristo sufrió por nombramiento, no por coacción, porque, *estando en la forma de Dios* , podría haberse eximido de esta necesidad, pero, sin embargo, sufrió *por debilidad,* porque *vació. él mismo* (Filipenses 2: 6.)

Somos débiles en él. Ser *débil en Cristo* significa aquí ser partícipe de la debilidad de Cristo. Así glorifica su propia debilidad, porque en ella se conforma a Cristo, y ya no retrocede ante la desgracia que tiene en común con el Hijo de Dios; pero, mientras tanto, dice que *vivirá para con ellos* según el ejemplo de Cristo. "Yo también", dice, "seré partícipe de la vida de Cristo, después de haber sido liberado de la debilidad". (953) A la *debilidad* opone la *vida* y, por tanto, entiende por este término una condición floreciente y llena de honor. (954) La cláusula *hacia usted* también puede tomarse en relación con el *poder de Dios,* pero no tiene importancia, ya que el significado siempre es el mismo: que los corintios, cuando comenzaron a juzgar correctamente, hubieran tenido respeto y honor. puntos de vista del poder de Dios, que estaba en Pablo, y ya no despreciaría la enfermedad exterior.

Versículo 5

5. *Pruébenlo ustedes mismos.* Confirma lo que había dicho anteriormente: que el poder de Cristo se manifestó abiertamente en su ministerio. Porque los hace jueces de este asunto, siempre que desciendan, por así decirlo, a sí mismos y reconozcan lo que han

recibido de él. En primer lugar, como hay un solo Cristo, es necesario que el mismo Cristo habite por igual en el ministro y en el pueblo. Ahora, habitando en el pueblo, ¿cómo se negará a sí mismo en el ministro? (955)Además, había mostrado su poder en la predicación de Pablo, de tal manera que ya no podría ser dudoso u oscuro para los corintios, si no fueran del todo estúpidos. (956) Porque, ¿de dónde tenían fe? ¿De dónde tenían a Cristo? ¿De dónde, en fin, tenían todo? Por tanto, es con razón que están llamados a mirar en sí mismos, para descubrir allí lo que desprecian como algo desconocido. *Entonces* sólo tiene un ministro una seguridad verdadera y bien fundada para la aprobación de su doctrina, cuando puede apelar a la conciencia de aquellos a quienes ha enseñado, que, si tienen algo de Cristo, y de piedad sincera, pueden ser obligado a reconocer su fidelidad. Ahora estamos en posesión del objeto de Pablo.

Este pasaje, sin embargo, merece una observación particular en dos aspectos. Porque, en *primer* lugar, muestra la relación (957) que subsiste entre la fe del pueblo y la predicación del ministro: que una es la madre, que produce y da a luz, y la otra es la hija. , eso no debe olvidar su origen. (958) En *segundo* lugar, sirve para probar la seguridad de la fe, en cuanto a que los sofistas sorbones nos han hecho tambalear, más aún, han desarraigado por completo de la mente de los hombres. Acusan de temeridad a todos los que están persuadidos de que son miembros de Cristo, y lo hacen permanecer en ellos, porque nos ordenan estar satisfechos con una "conjetura moral" (959) como la llaman, es decir, con una mera opinión (960) para que nuestra conciencia permanezca constantemente en suspenso y en un estado de perplejidad. Pero, ¿qué dice Pablo aquí? Él declara que todos son *reprobados,* que dudan de si profesan a Cristo y son parte de su cuerpo. Consideremos, por tanto, que *eso es lo* único que es la fe justa, que nos lleva a reposar seguros en el favor de Dios, sin opinión vacilante, sino con una seguridad firme y firme.

A menos que de alguna manera seas reprobado. De alguna manera les da a elegir si prefieren ser *reprobados antes* que dar el debido testimonio de su ministerio; porque no les deja otra alternativa que mostrar *respeto* a su Apostolado o admitir que son *réprobos.*

Porque, incuestionablemente, su fe se había fundado en su doctrina, y no tenían otro Cristo que el que habían recibido de él, y ningún otro evangelio que el que habían abrazado, como les fue entregado por él, de modo que fue en vano para ellos para intentar separar cualquier parte de su salvación de su alabanza.

VERSÍCULO 6

6. *Espero que sepan que* Él los presiona aún con más urgencia, mientras se entrega a esta confiada persuasión: que no será rechazado por los corintios. Una de dos cosas era necesaria: que debían asignar a Pablo el honor debido a un apóstol o condenarse a sí mismos por incredulidad y reconocer que no tienen Iglesia. Sin embargo, suaviza la severidad de la afirmación, haciendo uso de la expresión - *espero;* pero de tal manera que les recuerde a los mejores su deber; porque defraudar las esperanzas que se abrigaban en cuanto a nuestra integridad es excesivamente cruel. "Espero", dice, "que lo sepas, cuando hayas recuperado tu sano juicio". Sin embargo, prudentemente no dice nada sobre sí mismo en esta segunda cláusula, llamándolos a considerar los beneficios de Dios, por los cuales se habían distinguido; más aún, pone su salvación en el lugar de su autoridad.

VERSÍCULO 7

7. *Deseo ante Dios*. Nuevamente *declara* que no le importa nada su propio honor, sino que simplemente desea promover su ventaja. Porque nada les era tan indeseable como privarse deaprovecharse de su doctrina, como habían comenzado a hacer, a través de su orgullo y desprecio. “En cuanto a mí,” dice él, “por mi reputación entre los hombres, no me preocupa. Mi único temor es que no ofendas a Dios. Es más, estoy dispuesto a ser un *réprobo,* siempre que esté libre de toda culpa ". "Soy un *réprobo",* dice, "en el juicio de la humanidad, que con mucha frecuencia rechaza a los que merecen el más alto honor". (961) Al mismo tiempo, la partícula *as* no es superflua. Porque se corresponde con lo que dice en otros lugares: *como engañadores y, sin embargo, verdadero*. (2 Corintios 6: 8.) Y esta, ciertamente, es la regla verdadera: que el Pastor, sin tener en cuenta a sí mismo, debe

dedicarse exclusivamente a la edificación de la Iglesia. Que se preocupe por su propia reputación, en la medida en que la considere propicia para el beneficio público. Que esté preparado para sentirse indiferente ante él, siempre que pueda, sin perjuicio público.

VERSÍCULO 8

8. *Porque nada podemos hacer* : Es decir: “No busco ni deseo ningún otro poder que el que el Señor me ha conferido, para promover la verdad. Para los falsos apóstoles, todo es uno, siempre que tengan poder; y no sienten ninguna preocupación por utilizar su poder para la promoción de lo que es bueno ". En resumen, defiende y mantiene el honor de su ministerio, en la medida en que está conectado con la verdad de Dios. “¿Qué me importa? Porque a menos que tenga en mente promover la verdad, todo el poder que reclamaré será falso y sin fundamento. Sin embargo, si expongo, lo que tengo, para la promoción de la verdad, yo, en ese caso, no consulto mi propio interés. Ahora, cuando la autoridad de la doctrina está segura y la verdad no está dañada, tengo lo que deseo. Al contestar, por lo tanto, con tanta vehemencia, no me influye ninguna consideración exclusiva por mí mismo ". Con esta consideración, sin embargo, da a entender que el hombre, queLas luchas y los trabajos por la verdad por sí sola no la tomarán a mal, si la ocasión lo requiere, para ser considerado en el juicio de los hombres como un *réprobo,* siempre que esto no interfiera con la gloria de Dios, la edificación de la Iglesia y la autoridad. de la sana doctrina.

Este pasaje debe ser cuidadosamente observado, porque limita el poder que deben tener los Pastores de la Iglesia y fija sus propios límites: que sean ministros de la verdad. Los papistas nos dicen en voz alta que se dice

El que te escucha a ti, a mí me escucha; el que a ti te desprecia, a mí me desprecia (Lucas 10:16);

y de la misma manera:

Obedece a los que están sobre ti (Hebreos 13:17);

y con este pretexto se toman la máxima libertad, para usurpar el dominio ilimitado, siendo al mismo tiempo enemigos declarados y jurados de la verdad, y apuntan a su destrucción por todos los medios a su alcance. Para exponer tal desvergüenza, será suficiente esta declaración de Pablo, que declara que ellos mismos deben estar sujetos a la verdad. (962)

VERSÍCULO 9

9. *Porque nos regocijamos.* O la partícula causal γὰρ, (*para,*) debe tomarse como significado - *por* lo *tanto;* o es una segunda razón por la que no se niega a ser considerado un *réprobo* , por el bien de ellos y con miras a su ventaja. Deje que el lector elija lo que quiera, porque no tiene importancia. (963) Cuando dice: " *Siempre que seas fuerte, me someteré de buena gana a ser considerado débil",* hay una antítesis en las palabras, no en el significado; porque *debilidad* significa aquí, como antes, (2 Corintios 13: 4 ,) *desprecio.* Por otro lado, quiere decir que los corintios serán *fuertes,* si están llenos del poder y la gracia de Dios.

Y esto también, ahora repite de nuevo, lo que ya había dicho varias veces, que era por necesidad, no por su propia inclinación, más severo de lo que hubieran deseado; y más lejos, que por este medio, *también,* (964) se *salvaron* ellos, que no puede ser obligado a recurrir a medidas más severas, cuando estaba presente con ellos.

La *perfección,* de la que habla, consiste en una proporción adecuada y una condición sólida de todos los miembros. Ahora (965) alude a los buenos médicos, que curan determinadas enfermedades de tal manera que no mutilan en ninguna parte el cuerpo; (966) y, preocupado por conseguir una perfección de esta naturaleza, dice que, por ello, prevé la necesidad de recurrir a medidas más severas. (967) Porque vemos que aquellos que al principio retroceden ante el leve dolor o la sensación incómoda de un yeso, al final se ven obligados a soportar la tortura de quemar o amputar, y allí también es donde está el problema. extremadamente dudoso. (968)

VERSÍCULO 10

10. *Según el poder* En *primer* lugar, arma la rigurosidad de la que habla, con la autoridad de Dios, para que no parezca un trueno sin relámpago, o un comienzo precipitadamente excitado. (970) Además, les hace saber que preferiría emplear su poder para otro propósito, para el cual fue diseñado de manera peculiar: promover su edificación. "No recurriré precipitadamente a remedios crueles, ni daré indulgencia a mi pasión, sino que simplemente ejecutaré la comisión que el Señor me ha encomendado".

Cuando habla de *poder que se le dio para edificación, y no para destrucción,* emplea estos términos con un propósito algo diferente al que había hecho anteriormente en 2 Corintios 10: 8 . Porque en ese pasaje había un elogio del Evangelio por la ventaja que ofrece, porque lo que es para nuestro beneficio suele ser agradable y lo recibimos de buena gana. Aquí, sin embargo, simplemente quiere declarar que, aunque justamente podría infligir a los corintios un golpe severo, sin embargo, estaba mucho más inclinado a ejercer su poder para su *ventaja* que para su *destrucción* , siendo el primero su propio diseño. Porque como el Evangelio, en su propia naturaleza, es *poder de Dios para salvación* (Romanos 1:16) y *olor de vida para vida* (2 Corintios 2:15), pero en forma de contingencia, es un *olor a muerte;* por tanto, la autoridad que se confiere a los Ministros de la misma debe ser saludable para los oyentes. Si, por el contrario, resulta en su condena, es contrario a su naturaleza. El significado, por lo tanto, es este: "No permitas, por tu propia culpa, que *eso se* convierta en tu destrucción, la cual Dios ha designado para salvación". Mientras tanto, el Apóstol advierte a todos los pastores con su ejemplo, de qué manera deben limitar el uso de su poder.

Versículo 11

11. *Finalmente, hermanos* , califica todo lo que ha habido de agudeza a lo largo de toda la epístola, ya que no quiso dejar sus mentes en un estado exasperado, (971) sino más bien calmarlos. Porque sólo *entonces* son beneficiosas las reprensiones, cuando están sazonadas con miel, para que el oyente pueda, si es posible, recibirlas con un espíritu agradable. Al mismo tiempo, parece pasar de unas pocas

personas enfermas (972) a toda la Iglesia. Por lo tanto, declara , que tiene como objetivo la promoción de su *perfección,* y los deseos de su consuelo.

Ser *de una sola mente* y *vivir en paz,* son expresiones que significan dos cosas diferentes; porque el uno se levanta del otro. El *primero se* relaciona con el acuerdo de sentimiento; este *último* denota benevolencia y unión de corazones.

Y el Dios de la paz Esto agrega, que su exhortación puede tener más peso con ellos, pero, al mismo tiempo, da a entender que Dios estará con nosotros, si cultivamos la paz entre nosotros; pero que aquellos que están en desacuerdo entre sí están a distancia de él. (973) Porque donde hay luchas y contiendas, *allí,* es cierto, las riendas del diablo.

Ahora bien, ¿qué acuerdo hay entre la luz y las tinieblas? (2 Corintios 6:14 .)

Lo llama *Dios de paz y amor,* porque nos ha recomendado la paz y el amor, porque los ama y es el autor de ellos. Del *beso* aquí mencionado hemos hablado en las dos epístolas precedentes.

Versículo 14

14. *La gracia del Señor Jesús.* Cierra la Epístola con una oración, que contiene tres cláusulas, en las que consiste la suma de nuestra salvación. En *primer* lugar, desea para ellos la *gracia de Cristo; en segundo lugar,* el *amor de Dios;* y, en *tercer lugar,* la *comunión del Espíritu.* El término *gracia* no significa aquí favor inmerecido, sino que se toma por metonimia, para denotar todo el beneficio de la redención. Sin embargo, el orden puede parecer aquí invertido, porque el *amor de Dios* se coloca en *segundo lugar,* mientras que es la fuente de esa gracia, y por lo tanto es el *primero* en el orden. Respondo, que la disposición de los términos en las Escrituras no siempre es tan exacta; pero, al mismo tiempo, este orden también se corresponde con la forma común de doctrina, que está contenida en las Escrituras - que

cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados por la

muerte de su Hijo (Romanos 5:10 ,)

aunque la Escritura suele hablar de esto de dos maneras. Porque a veces declara lo que he citado de Pablo: que había enemistad entre nosotros y Dios, antes de que fuéramos reconciliados por medio de Cristo. Por otro lado, escuchamos lo que dice Juan: que

Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, etc. (Juan 3:16).

Las declaraciones son aparentemente opuestas; pero es fácil reconciliarlos; porque en un caso miramos a Dios y en el otro a nosotros mismos. Porque Dios, visto en sí mismo, nos amó antes de la creación del mundo y no nos redimió por otra razón que esta: porque nos amó. En cuanto a nosotros, en cambio, como no vemos en nosotros más que ocasión de ira, es decir, pecado, no podemos aprehender ningún amor de Dios hacia nosotros sin un Mediador. De ahí que, con respecto a nosotros, el comienzo del amor sea de la gracia de Cristo. Según el primer punto de vista del asunto, Pablo se habría expresado incorrectamente si hubiera puesto el amor de Dios antes que la gracia de Cristo, o, en otras palabras, la causa antes que el efecto; pero según este último, era conveniente empezar por la gracia de Cristo, que fue la causa de que Dios nos adoptara en el número de sus hijos, y nos honrara con su amor, a quienes antes miraba con odio y aborrecimiento. a causa del pecado.

Se agrega la *comunión del Espíritu Santo* , porque es sólo bajo su guía que llegamos a poseer a Cristo y a todos susBeneficios Parece, sin embargo, al mismo tiempo aludir a la diversidad de dones, de los que había hecho mención en otro lugar (2 Corintios 12 , 11 ;) porque Dios no da el Espíritu a cada uno de manera desapegada, sino distribuye a cada uno según la medida de la gracia, para que los miembros de la Iglesia, participando mutuamente, puedan apreciar la unidad.



GÁLATAS 1

VERSO 1

1. *Pablo, un apóstol* . En los saludos con los que comenzó sus epístolas, Pablo estaba acostumbrado a reclamar el título de "un apóstol". Su objetivo al hacerlo, como hemos señalado en ocasiones anteriores, era emplear la autoridad de su posición, con el propósito de hacer cumplir su doctrina. Esta autoridad no depende del juicio u opinión de los hombres, sino exclusivamente del llamado de Dios; y, por tanto, exige una audiencia sobre la base de que es "un apóstol". Tengamos siempre presente esto, que en la iglesia debemos escuchar solo a Dios, ya Jesucristo, a quien él ha designado como nuestro maestro. Quien asume el derecho de instruirnos, debe hablar en el nombre de Dios o de Cristo.

Pero como el llamamiento de Pablo fue discutido con más vehemencia entre los gálatas, él lo afirma con más fuerza en su discurso a esa iglesia que en sus otras epístolas; porque no afirma simplemente que fue llamado por Dios, sino que declara expresamente que no fue *ni de hombres ni de hombres* . Cabe observar que esta declaración se aplica no al oficio que tenía en común con otros pastores, sino al apostolado. Los autores de las calumnias que tiene en sus ojos no se atrevieron a privarlo por completo del honor del ministerio cristiano. Simplemente se negaron a permitirle el nombre y rango de apóstol.

Ahora estamos hablando del apostolado en el sentido más estricto; porque la palabra se emplea de dos formas diferentes. A veces, denotapredicadores del Evangelio, a cualquier clase a la que pertenezcan; pero aquí tiene una clara referencia al rango más alto en la iglesia; de modo que Pablo es igual a Pedro ya los otros doce.

La primera cláusula, que no fue llamado *por los hombres* , la

tenía en común con todos los verdaderos ministros de Cristo. Como ningún hombre debe "tomarse este honor para sí mismo" (Hebreos 5: 4), tampoco está en el poder de los hombres otorgarlo a quien elijan. Le pertenece solo a Dios gobernar su iglesia; y por tanto el llamamiento no puede ser lícito, a menos que proceda de Él. En lo que respecta a la iglesia, un hombre que ha sido guiado al ministerio, no por una buena conciencia, sino por motivos impíos, puede ser llamado regularmente. Pero Pablo está hablando aquí de una llamada comprobada de una manera tan perfecta, que no se puede desear nada más.

Quizás se objetará: ¿No se entregan con frecuencia los falsos apóstoles a la misma clase de jactancia? Admito que lo hacen, y con un estilo más altivo y desdeñoso que el que se atreven a emplear los siervos del Señor; pero quieren ese llamado real del cielo al que Pablo tenía derecho a reclamar.

La segunda cláusula, que no fue llamado *por un hombre* , pertenecía de una manera peculiar a los apóstoles; porque en un pastor ordinario, esto no habría implicado nada malo. El mismo Pablo, cuando viajaba por varias ciudades en compañía de Bernabé, “ordenó ancianos en cada iglesia”, por los votos del pueblo, (Hechos 14:23 ;) y exhorta a Tito y Timoteo a continuar en la misma obra. (1 Timoteo 5:17 Tito 1: 5.) Este es el método ordinario de elegir pastores; porque no tenemos derecho a esperar hasta que Dios revele desde el cielo los nombres de las personas que ha elegido.

Pero si la agencia humana no fuera inapropiada, si fuera incluso encomiable, ¿por qué Pablo lo niega en referencia a sí mismo? Ya he mencionado que era necesario probar algo más que que Pablo era pastor, o que pertenecía al número de ministros del Evangelio; porque el punto en disputa era el apostolado. Era necesario que los apóstoles fueran elegidos, no de la misma manera que otros pastores, sino por la agencia directa del Señor mismo. Así, Cristo mismo (Mateo 10: 1) llamó a los Doce; y cuando un sucesor iba a ser designado en la habitación de Judas, la iglesia no se atrevía a elegir uno por votos, sino que recurría a la *suerte* . (Hechos 1:26 .) Estamos seguros de que la

suerte no se empleó en la elección de pastores. ¿Por qué se recurrió a ella en la elección de Matías? Para señalar la agencia expresa de Dios porque era apropiado que los apóstoles se distinguieran de otros ministros. Y así Pablo, para mostrar que no pertenece al rango ordinario de ministros, sostiene que su llamado procedía inmediatamente de Dios. (13)

Pero, ¿cómo lo hace Pablo afirmado que pudo *no* llama *por los hombres* , mientras que Lucas registra que Pablo y Bernabé fueron llamados por la iglesia de Antioquía? Algunos han respondido que anteriormente había desempeñado los deberes de apóstol y que, en consecuencia, su apostolado no se basó en su nombramiento por esa iglesia. Pero aquí, de nuevo, se puede objetar, que esta fue su primera designación para ser el apóstol de los gentiles, a la que pertenecían los gálatas. La respuesta más correcta y obvia es que él no tenía la intención de dejar de lado por completo el llamamiento de esa iglesia, sino simplemente mostrar que su apostolado se basa en un título superior. Esto es verdad; porque incluso aquellos que pusieron sus manos sobre Pablo en Antioquía lo hicieron, no por su propia voluntad, sino en obediencia para expresar revelación.

“Mientras ministraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: Apartame a Bernabé y a Saulo para la obra a la que he llamado ellos. Y después de haber ayunado y orado, y puesto las manos sobre ellos, los despidieron ”. (Hechos 13: 2.)

Como, por tanto, fue llamado por revelación divina, y también fue designado y declarado por el Espíritu Santo como el apóstol de los gentiles, se sigue que no fue presentado *por los hombres* , aunque después se añadió el rito habitual de ordenación. . (14)

Quizás se piense que aquí se pretende un contraste indirecto entre Pablo y los falsos apóstoles. No tengo ninguna objeción a esa opinión; porque tenían el hábito de gloriarse en el nombre de los hombres. Su significado, por lo tanto, será así: “Quienes sean las personas por las que otros se jactan de haber sido enviados, yo seré superior a ellos; porque tengo mi comisión de Dios y de Cristo ”.

Por Jesucristo y Dios el Padre , afirma que Dios el Padre y Cristo le habían otorgado su apostolado. Primero se nombra a Cristo, porque tiene la prerrogativa de enviar y porque somos sus embajadores. Pero para hacer la declaración más completa, también se menciona al Padre; como si hubiera dicho: "Si hay alguno a quien el nombre de Cristo no basta para inspirar reverencia, sepa que también yo he recibido mi oficio de Dios Padre".

Quien lo resucitó de entre los muertos . La resurrección de Cristo es el comienzo de su reinado y, por lo tanto, está estrechamente relacionada con el tema presente. Fue un reproche que trajeron a Pablo por no haber tenido comunicación con Cristo mientras estuvo en la tierra. Él argumenta, por otro lado, que, así como Cristo fue glorificado por su resurrección, también ha ejercido su autoridad en el gobierno de su iglesia. El llamamiento de Pablo es, por tanto, más ilustre de lo que hubiera sido si Cristo, siendo todavía mortal, hubieralo ordenó a la oficina. Y esta circunstancia merece atención; porque Pablo da a entender que el intento de hacer a un lado su autoridad, involucró una oposición maligna al asombroso poder de Dios, que se manifestó en la resurrección de Cristo; porque el mismo Padre celestial, que resucitó a Cristo de entre los muertos, ordenó a Pablo que diera a conocer ese ejercicio de su poder.

VERSÍCULO 2

2. *Y todos los hermanos que están conmigo* . - Parece haber escrito habitualmente en nombre de muchas personas, juzgando que, si aquellos a quienes escribió atribuyeran menos importancia a un individuo solitario, podrían escuchar a un mayor número y no despreciarían a toda una congregación. Su práctica general es insertar los saludos de los hermanos al final, en lugar de presentarlos al principio como coautores de la epístola: al menos, nunca menciona más de dos nombres, y los muy conocidos. Pero aquí incluye a todos los hermanos; y así adopta, aunque no sin una buena razón, un método opuesto. La concurrencia de tantas personas piadosas debe haber tenido algún grado de influencia en ablandar la mente de los gálatas y prepararlos para recibir instrucción.

A las iglesias de Galacia . Era un país extenso y, por lo tanto, contenía muchas iglesias esparcidas por él. Pero, ¿no es maravilloso que el término "Iglesia", que siempre implica unidad de fe, se haya aplicado a los gálatas, que se habían rebelado casi por completo contra Cristo? Respondo, mientras profesaban el cristianismo, adoraban a un Dios, observaban los sacramentos y disfrutaban de algún tipo de ministerio evangélico, conservaban las marcas externas de una iglesia. No siempre encontramos en las iglesias la medida de pureza que desearíamos. Los más puros tienen sus imperfecciones; yalgunos están marcados, no por unas pocas manchas, sino por una deformidad general. Aunque las doctrinas y prácticas de cualquier sociedad no satisfagan en todos los aspectos nuestros deseos, no debemos declarar instantáneamente que sus defectos son una razón suficiente para negarle el apelativo de Iglesia. Pablo manifiesta aquí una mansedumbre de disposición completamente en desacuerdo con tal proceder. Sin embargo, nuestro reconocimiento de las sociedades como iglesias de Cristo debe ir acompañado de una condena explícita de todo lo que en ellas sea inadecuado o defectuoso; porque no debemos imaginar que, dondequiera que haya algún tipo de iglesia, todo lo que debe desearse en una iglesia es perfecto.

Hago esta observación, porque los papistas, apoderándose de la palabra *Iglesia* , piensan que cualquier cosa que decidan imponernos está sancionada; aunque la condición y el aspecto de la Iglesia de Roma son muy diferentes de los que existían en Galacia. Si Pablo estuviera vivo en la actualidad, percibiría los miserables y terriblemente destrozados restos de una iglesia; pero no percibiría ningún edificio. En resumen, la palabra Iglesia se aplica a menudo mediante una figura retórica en la que una parte se toma por el todo, a cualquier parte de la iglesia, aunque no responda plenamente al nombre.

Versículo 3

3. *Gracia a vosotros y paz* . Esta forma de saludo, que ocurrió en las otras epístolas, ha recibido una explicación, a la que todavía me adhiero. Pablo desea para los gálatas un estado de amistad con Dios y,

junto con él, todas las cosas buenas; porque el favor de Dios es la fuente de la que obtenemos toda clase de prosperidad. Presenta ambas peticiones a Cristo y al Padre; porque sin Cristo no se puede obtener ni la gracia ni la verdadera prosperidad.

VERSÍCULO 4

4. *Que se dio a sí mismo por nuestros pecados* . Empieza por elogiar la gracia de Cristo, para recordar y fijar en él la atención de los gálatas; porque, si hubieran apreciado justamente este beneficio de la redención, nunca habrían caído en puntos de vista opuestos de la religión. Quien conoce a Cristo como es debido, lo contempla sinceramente, lo abraza con el más cálido afecto, está absorto en su contemplación y no desea ningún otro objeto. El mejor remedio para purificar nuestra mente de cualquier tipo de errores o supersticiones es recordar nuestra relación con Cristo y los beneficios que nos ha conferido.

Estas palabras, *que se entregó a sí mismo por nuestros pecados* , tenían la intención de transmitir a los gálatas una doctrina de gran importancia; que ninguna otra satisfacción puede compararse legítimamente con ese sacrificio de sí mismo que Cristo ofreció al Padre; que en Cristo, por tanto, y solo en él, se debe buscar la expiación por el pecado y la justicia perfecta; y que la manera en que somos redimidos por él debe despertar nuestra más alta admiración. Lo que Pablo atribuye aquí a Cristo es, con igual propiedad, atribuido en otras partes de la Escritura a Dios el Padre; porque, por un lado, el Padre, por un propósito eterno, decretó esta expiación, y nos dio esta prueba de su amor por nosotros, que “no escatimó ni a su Hijo unigénito (Romanos 8:32), sino que lo libró para todos nosotros "; y Cristo, en cambio, se ofreció a sí mismo en sacrificio para reconciliarnos con Dios. De ahí se sigue que su muerte es la satisfacción de los pecados. (15)

Para librarnos . Asimismo, declara que el diseño de nuestra redención es que Cristo, por su muerte, pueda comprarnos para ser su propiedad. Esto ocurre cuando estamos separados del mundo; porque

mientras seamos del mundo, no pertenecemos a Cristo. La palabra αιών, (*edad* ,) se pone aquí por la corrupción que hay en el mundo; de la misma manera que en la primera Epístola de Juan, (1 Juan 5:19) donde se dice que "el mundo entero yace en el inicuo", y en su Evangelio, (Juan 17:15 ,) donde el Salvador dice,

"No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal";

porque allí significa la vida presente.

Entonces, ¿qué se quiere decir con la palabra "mundo" en este pasaje? Hombres separados del reino de Dios y de la gracia de Cristo. Mientras un hombre viva para sí mismo, está totalmente condenado. El mundo se contrasta, por tanto, con la regeneración, como la naturaleza con la gracia o la carne con el espíritu. Los que nacen del mundo no tienen más que pecado y maldad, no por creación, sino por corrupción. (16) Cristo, por tanto, murió por nuestros pecados, para redimirnos o separarnos del mundo.

Desde la presente era inicua. Añadiendo el epíteto "malvado", quiso mostrar que está hablando de la corrupción o depravación que procede del pecado, y no de las criaturas de Dios, o de la vida corporal. Y, sin embargo, con esta sola palabra, como con un rayo, derriba todo orgullo humano; porque él declara que, aparte de esa renovación de la naturaleza que es otorgada por la gracia de Cristo, no hay nada en nosotros sino iniquidad sin mezcla. Somos del mundo; y, hasta que Cristo nos saque de él, el mundo reina en nosotros y vivimos para el mundo. Cualquiera que sea el deleite que los hombres puedan disfrutar en su supuesta excelencia, son inútiles y depravados; no en su propia opinión, sino en el juicio de nuestro Señor, que aquí se pronuncia por boca de Pablo, y que debe satisfacer nuestras mentes.

Según la voluntad . Señala la fuente original de la gracia, a saber, el propósito de Dios;

"Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito". (Juan 3:16 .)

Pero merece la pena notar que Pablo está acostumbrado a representar el decreto de Dios como dejando a un lado toda compensación o mérito por parte de los hombres, y por eso *Will* denota aquí lo que comúnmente se llama "buena voluntad". (17) El significado es que Cristo sufrió por nosotros, no porque fuéramos dignos, o porque cualquier cosa que hiciéramos lo moviera a actuar, sino porque ese era el propósito de Dios. *De Dios y nuestro Padre* es de la misma importancia que si hubiera dicho: "De Dios, que es nuestro Padre". (18)

VERSÍCULO 5

5. *A quien sea la gloria* . Con esta repentina exclamación de acción de gracias, pretende despertar poderosamente en sus lectores la contemplación de ese don inestimable que habían recibido de Dios, y de esta manera preparar más plenamente sus mentes para recibir instrucción. Al mismo tiempo, debe considerarse como una exhortación general. Cada caso en el que la misericordia de Dios llega a nuestro recuerdo, debería ser aceptado por nosotros como una ocasión para atribuir gloria a Dios.

VERSÍCULO 6

6. *Me pregunto*. Comienza administrando una reprimenda, aunque algo más suave de la que merecían; pero su mayor severidad de lenguaje está dirigida, como veremos, contra los falsos apóstoles. Los acusa de apartarse, no solo de su evangelio, sino de Cristo; porque era imposible para ellos mantener su apego a Cristo, sin reconocer que él nos ha librado en graciade la servidumbre de la ley. Pero tal creencia no puede conciliarse con las nociones relativas a la obligación de la observancia ceremonial que inculcaron los falsos apóstoles. Fueron *apartados de* Cristo; no es que rechazaran por completo el cristianismo, sino que la corrupción de sus doctrinas era tal que no les dejaba más que un Cristo imaginario.

Por lo tanto, en nuestros propios tiempos, los papistas, que eligen tener un Cristo dividido y destrozado, no tienen ninguno y, por lo tanto, son "alejados de Cristo". Están llenos de supersticiones, que

están directamente en desacuerdo con la naturaleza de Cristo. Observemos cuidadosamente que nos *alejamos de Cristo* cuando caemos en esos puntos de vista que son inconsistentes con su oficio de mediador; porque la luz no puede tener comunión con las tinieblas.

Sobre el mismo principio, lo llama *otro evangelio* , es decir, un evangelio diferente del verdadero. Y, sin embargo, los falsos apóstoles profesaban que predicaban el evangelio de Cristo; pero, mezclando con él sus propias invenciones, (19) por las cuales se destruyó su principal eficacia, sostuvieron un evangelio falso, corrupto y espurio. Al usar el tiempo presente, ("habéis sido eliminados"), parece decir que sólo estaban en el *acto* de fallar. Como si hubiera dicho: "Todavía no digo que habéis sido removidos; porque entonces sería más difícil volver al camino correcto. Pero ahora, en el momento crítico, no avance ni un solo paso, sino retroceda instantáneamente ".

De Cristo, que os llamó por gracia. Otros lo leen, "de aquel que os llamó por la gracia de Cristo", entendiendo que se refiere al Padre; pero la lectura que hemos seguido es más sencilla. Cuando dice que fueron llamados por Cristo por gracia, esto tiende a aumentar la criminalidad de su ingratitud. Rebelarse contra el Hijo de Dios bajo cualquier circunstancia, es indigno yvergonzoso; pero rebelarse de él, después de haber sido invitado a participar de la salvación por gracia, es más eminentemente vil. Su bondad hacia nosotros hace que nuestra ingratitud hacia él sea más espantosamente atroz.

Tan pronto . Cuando se considera cuán *pronto* descubrieron una falta de firmeza, su culpa se intensifica aún más. De hecho, no se puede imaginar una temporada adecuada para apartarse de Cristo. Pero el hecho de que, tan pronto como Pablo los dejó, los gálatas fueron apartados de la verdad, infirió una culpa aún más profunda. Así como la consideración de la gracia por la que habían sido llamados se adujo para agravar su ingratitud, así se aduce ahora la circunstancia del momento en que fueron removidos para agravar su frivolidad.

Versículo 7

7. *Que no es otra cosa* (20) Algunos lo explican así, "aunque no hay

otro evangelio”; como si se tratara de una especie de corrección del lenguaje del Apóstol, para protegerse contra la suposición de que había más evangelios que uno. En lo que respecta a la explicación de las palabras, las considero más simple; porque habla con desprecio de la doctrina de los falsos apóstoles, como si no fuera nada más que una masa de confusión y destrucción. Como si hubiera dicho: “¿Qué alegan esas personas? ¿Por qué atacan la doctrina que les he entregado? Simplemente te molestan y subvierten el evangelio. No hacen nada más ". Pero tiene el mismo significado; porque esto también, lo reconozco, es una corrección del lenguaje que había usado acerca de *otro evangelio* . Declara que no es un evangelio, sino una mera perturbación. Todo lo que quería decir era que, en mi opinión, la palabra *otro* significa *otra cosa* . Se parece mucho a la expresión de uso común, "esto no equivale a *nada, pero que* deseas engañar".

Y deseo pervertir. Los acusa del crimen adicional de hacer daño a Cristo, al esforzarse por subvertir su evangelio. La subversión es un crimen enorme. Es peor que la corrupción. Y con razón les atribuye esta acusación. Cuando el resplandor de la justificación se atribuye a otro, y se tiende un lazo para la conciencia de los hombres, el Salvador ya no ocupa su lugar y la doctrina del evangelio se arruina por completo.

El evangelio de Cristo . Conocer cuáles son los puntos principales del evangelio, es un asunto de incesante importancia. Cuando estos son atacados, el evangelio es destruido. Cuando agrega las palabras *de Cristo* , esto se puede explicar de dos maneras; o que ha venido de Cristo como su autor, o que exhibe puramente a Cristo. La razón del apóstol para emplear esa expresión sin duda fue para describir el evangelio verdadero y genuino, que es el único digno de ese nombre.

Versículo 8

8. *Pero aunque nosotros* . A medida que avanza en la defensa de la autoridad de su doctrina, aumenta su confianza. En primer lugar, declara que la doctrina que había predicado es el único evangelio, y

que el intento de dejarlo de lado es sumamente criminal. Pero entonces se dio cuenta de que los falsos apóstoles podrían objetar: “No cederemos ante ustedes en nuestro deseo de mantener el Evangelio, o en esos sentimientos de respeto por él que estamos acostumbrados a apreciar”. Así como, en la actualidad, los papistas describen en los términos más enérgicos el carácter sagrado con el que consideran el evangelio y besan el mismo nombre con la más profunda reverencia, y sin embargo, cuando son llevados al juicio, se encuentran que persiguen ferozmente a los puros. y doctrina sencilla del evangelio. En consecuencia, Pablo no se queda satisfecho con esta declaración general, sino que procede a definir qué es el evangelio y qué contiene, ydeclara valientemente que su doctrina es el verdadero evangelio; para resistir toda nueva investigación.

¿De qué sirvió profesar respeto por el evangelio y no saber lo que significaba? Con los papistas, que se sienten obligados a dar *fe implícita* , eso podría ser perfectamente suficiente; pero en los cristianos, donde no hay conocimiento, no hay fe. Para que los gálatas, que de otra manera estaban dispuestos a obedecer el evangelio, no vagaran de un lado a otro y “no encontraran descanso para la planta de su pie” (Génesis 8: 9), Pablo les ordena que se mantengan firmes en su doctrina. Exige una creencia tan firme en su predicación, que pronuncia una maldición sobre todos los que se atreven a contradecirla.

Y aquí no es poco sorprendente que comience por él mismo; porque así anticipa una calumnia con la que sus enemigos lo habrían cargado. "Deseas tener todo lo que proviene de ti recibido sin dudarlo, porque es tuyo". Para mostrar que no hay fundamento para tal declaración, instantáneamente renuncia al derecho de avanzar cualquier cosa en contra de su propia doctrina. En este sentido, no reclama superioridad sobre los demás hombres, sino que exige justamente de todos, al igual que él mismo, la sujeción a la palabra de Dios.

O un ángel del cielo. Para destruir más completamente las pretensiones de los falsos apóstoles, se eleva tan alto como para hablar

de ángeles; y, en el supuesto de que enseñaran una doctrina diferente, no se satisface con decir que no tenían derecho a ser escuchados, sino que declara que deben ser tenidos por malditos. Algunos pueden pensar que era absurdo entablar una controversia con los ángeles sobre su doctrina; pero una visión justa de todo el asunto permitirá que cualquiera perciba que esta parte de los procedimientos del apóstol era apropiada y necesaria. Es imposible, sin duda, que los ángeles del cielo enseñen algo más que la verdad cierta de Dios. Pero cuando el crédito debido a las doctrinas que Dios había revelado acerca de la salvación de los hombres fue objeto de controversia, no lo consideró suficiente para negar el juicio de los hombres, sin declinar, al mismo tiempo, la autoridad de los ángeles.

Y así, cuando pronuncia una maldición sobre ángeles que deberían enseñar cualquier otra doctrina (21), aunque su argumento se deriva de una imposibilidad, no es superfluo. Este lenguaje exagerado debe haber contribuido mucho a fortalecer la confianza en la predicación de Pablo. Sus oponentes, al emplear los altos títulos de los hombres, intentaron presionar con fuerza sobre él y su doctrina. Los encuentra con la audaz afirmación de que incluso los ángeles son incapaces de sacudir su autoridad. Esto no es menosprecio para los ángeles. Promover la gloria de Dios por todos los medios posibles fue el diseño de su creación. Aquel que se esfuerza, de manera piadosa, por lograr este objetivo, mediante una mención aparentemente despectiva de su nombre, no resta valor a su alto rango. Este lenguaje no solo exhibe, de una manera impresionante, la majestad de la palabra de Dios, sino que también da una poderosa confirmación a nuestra fe mientras, confiando en esa palabra, nos sentimos en libertad de tratar incluso a los ángeles con desafío y desdén. Cuando él dice, "sea maldito", el significado debe ser, "déjale ser considerado maldito". Al exponer 1 Corintios 12: 3 , tuvimos ocasión de hablar de la palabra ἀνάθεμα. (22). Aquí denota maldiciones y responde a la palabra hebrea, הרם (hherem.)

VERSÍCULO 9

9. *Como dijimos antes* . Dejando de lado, en este caso, la mención de sí

mismo y de los ángeles, repite la primera afirmación de que es ilegal que cualquier hombre enseñe algo contrario a lo que había aprendido. (23) Observa la expresión - *habéis recibido* ; porque él insiste uniformemente, que no deben considerar el evangelio como algodesconocido, existente en el aire o en su propia imaginación. Les exhorta a tener una convicción firme y seria de que la doctrina que habían recibido y abrazado es el verdadero evangelio de Cristo. Nada puede ser más incompatible con la naturaleza de la fe que un asentimiento débil y vacilante. Entonces, ¿cuál debe ser la consecuencia, si la ignorancia de la naturaleza y el carácter del evangelio lleva a la vacilación? En consecuencia, les ordena que consideren como demonios a aquellos que se atrevan a presentar un evangelio diferente al suyo, es decir, por *otro evangelio* , al que se agregan las invenciones de otros hombres; (24) porque la doctrina de los falsos apóstoles no era del todo contraria, ni siquiera diferente, de la de Pablo, sino que estaba corrompida por falsas adiciones.

¡A qué pobres subterfugios recurren los papistas para escapar de la declaración del Apóstol! Primero, nos dicen, que no tenemos en nuestro poder toda la predicación de Pablo, y no podemos saber lo que contenía, a menos que los gálatas que la oyeron sean resucitados de entre los muertos para comparecer como testigos. A continuación, afirman, que no es todo tipo de adición lo que está prohibido, sino que sólo *otros evangelios* están condenados. Lo que fue la doctrina de Pablo, en lo que a nosotros respecta, puede aprenderse con suficiente claridad en sus escritos. De este evangelio, está claro, todo el papado es una terrible perversión. Y por la naturaleza del caso, comentamos en conclusión, es manifiesto que cualquier doctrina espuria está en desacuerdo con la predicación de Pablo; para que estas cavilaciones no les sirvan de nada.

Versículo 10

Habiendo ensalzado con tanta confianza su propia predicación, ahora muestra que no se trataba de una vanagloria o vanagloria. Apoya su afirmación con dos argumentos. La primera es que no fue impulsado por la ambición, ola adulación, o cualquier pasión similar, para

adaptarse a las opiniones de los hombres. El segundo argumento, mucho más fuerte, es que él no era el autor del evangelio, sino que entregó fielmente lo que había recibido de Dios.

10. *Porque, ¿persuadiré ahora según los hombres o según Dios?* La ambigüedad de la construcción griega en este pasaje ha dado lugar a una variedad de exposiciones. Algunos dicen: *¿Persuadiré ahora a los hombres oa Dios?* (25) Otros interpretan las palabras "Dios" y "hombres" en el sentido de preocupaciones divinas y humanas. Este sentido concordaría muy bien con el contexto, si no fuera una desviación demasiado amplia de las palabras. La vista que he preferido es más natural; pues nada es más común entre los griegos que dejar la preposición κατὰ, *según* , para ser entendida.

Pablo no está hablando del tema de su predicación, sino del propósito de su propia mente, que no podría referirse tan correctamente a los hombres como a Dios. La disposición del hablante, debe reconocerse, puede tener alguna influencia en su doctrina. Así como la corrupción de la doctrina surge de la ambición, la avaricia o cualquier otra pasión pecaminosa, así la verdad se mantiene en su pureza mediante una conciencia recta. Y por eso sostiene que su doctrina es sólida, porque no se modifica para complacer a los hombres.

¿O busco complacer a los hombres? Esta segunda cláusula no difiere mucho y, sin embargo, difiere algo de la primera; porque el deseo de obtener el favor es un motivo para hablar "según los hombres". Cuando reina en nuestro corazón tal ambición, que deseamos regular nuestro discurso para obtener el favor de los hombres, nuestras instrucciones no pueden ser sinceras. Por tanto, Pablo declara que no es acusado de este vicio en ningún grado; y, cuanto más audazmente para repeler la insinuación calumniosa, emplea la forma interrogativa dehabla; porque los interrogatorios tienen mayor peso, cuando nuestros oponentes tienen la oportunidad de responder, si tienen algo que decir. Esto expresa la gran audacia que Pablo obtuvo del testimonio de una buena conciencia; porque sabía que había cumplido con su deber de tal manera que no estaba

expuesto a ningún reproche de ese tipo. (Hechos 23: 1 ; 2 Corintios 1:12 .)

Si todavía agrado a los hombres Este es un sentimiento notable; que las personas ambiciosas, es decir, las que persiguen el aplauso de los hombres, no pueden servir a Cristo. Declara por sí mismo que había renunciado libremente a la estimación de los hombres para dedicarse enteramente al servicio de Cristo; y, a este respecto, contrasta su posición actual con la que ocupó en un período anterior de su vida. Había sido considerado con la más alta estima, había recibido de todos lados un fuerte aplauso; y, por lo tanto, si hubiera elegido agradar a los hombres, no habría considerado necesario cambiar su condición. Pero podemos extraer de él la doctrina general que he declarado, que aquellos que se proponen servir a Cristo fielmente, deben tener audacia para despreciar el favor de los hombres.

La palabra *hombres* se emplea aquí en un sentido limitado; porque los ministros de Cristo no deben trabajar con el expreso propósito de desagradar a los hombres. Pero hay varias clases de hombres. Aquellos para quienes Cristo "es precioso" (1 Pedro 2: 7) son hombres a quienes debemos esforzarnos por agradar en Cristo; mientras que aquellos que eligen que la verdadera doctrina dé lugar a sus propias pasiones, son hombres a quienes no debemos darles rostro. Y los pastores piadosos y rectos siempre encontrarán necesario lidiar con las ofensas de aquellos que eligen que, en todos los puntos, sus propios deseos serán satisfechos; porque la Iglesia siempre contendrá hipócritas y hombres malvados, por quienes sus propias concupiscencias serán preferidas a la palabra de Dios. E incluso los buenos hombres, ya sea por ignorancia o por débiles prejuicios, a veces sontentado por el diablo a estar disgustado con las advertencias fieles de su pastor. Nuestro deber, por tanto, es no alarmarnos ante ningún tipo de ofensa, siempre que, al mismo tiempo, no suscitemos en las mentes débiles un prejuicio contra el mismo Cristo.

Muchos interpretan este pasaje de una manera diferente, en el sentido de que implica una admisión del siguiente efecto: "Si agradara

a los hombres, *no sería siervo de Cristo* . Lo reconozco, pero ¿quién me acusará así? ¿Quién no ve que no busco el favor de los hombres? Pero yo prefiero el primer punto de vista, que Pablo está contando cuán grande es la estimación de los hombres a los que había renunciado para dedicarse al servicio de Cristo.

VERSÍCULO 11

11. *Ahora te lo doy a conocer*. Este es el argumento más poderoso, la principal bisagra sobre la que gira la pregunta, que no ha recibido el evangelio de los hombres, sino que le ha sido revelado por Dios. Como esto podría negarse, ofrece una prueba, extraída de una narración de hechos. Para dar mayor peso a su declaración, se pone en marcha afirmando que el asunto no es dudoso, (26) pero que está dispuesto a probar; y así se presenta de una manera bien adaptada a un tema serio. Afirma que no es *según el hombre* ; que no sabe a nada humano, o que no fue de invención humana; y en prueba de esto añade después, que no había sido instruido por ningún maestro terrenal. (27)

VERSÍCULO 12

12. *Porque yo tampoco lo recibí de hombre* . ¿Entonces que? ¿Será disminuida la autoridad de la palabra, porque quien ha sido instruido por la instrumentalidad de los hombres se convertirá después en maestro? Debemos tener en cuenta, todo el tiempo, las armas conque los falsos apóstoles lo atacaron, alegando que su evangelio era defectuoso y falso; que lo había obtenido de un maestro inferior e incompetente; y que su educación imperfecta lo llevó a hacer declaraciones descuidadas. Se jactaban, por otro lado, de haber sido instruidos por los apóstoles más altos, cuyas opiniones estaban más íntimamente familiarizadas. Por lo tanto, era necesario que Pablo declarara su doctrina en oposición a todo el mundo, y la basara en este fundamento, que no la había adquirido en la escuela de ningún hombre, sino por revelación de Dios. De ninguna otra manera podría haber dejado de lado los reproches de los falsos apóstoles.

La objeción de que Ananías (Hechos 9:10) fue su maestro, puede responderse fácilmente. Su instrucción divina, que le fue

comunicada por inspiración inmediata, no hizo impropio que un hombre se dedicara a enseñarle, aunque sólo fuera para dar peso a su ministerio público. De igual manera, ya hemos demostrado, que tuvo un llamado directo de Dios por revelación, y que fue ordenado por los votos y la solemne aprobación de los hombres. Estas declaraciones no son incompatibles entre sí.

Versículo 13

13. *Porque habéis oído hablar de mi conversación* . La totalidad de esta narrativa se agregó como parte de su argumento. Él relata que, durante toda su vida, tuvo tal aborrecimiento del evangelio, que fue un enemigo mortal de él y un destructor del nombre del cristianismo. De ahí inferimos que su conversión fue divina. Y en verdad los llama testigos de un asunto nada dudoso, para dejar fuera de controversia lo que va a decir.

Sus *iguales* eran los de su propia edad; porque una comparación con personas mayores no hubiera sido adecuada. Cuando habla de *las tradiciones de los padres* , quiere decir, no aquellas adiciones por las cuales la ley de Dios había sido corrompida, sino la ley de Dios misma, en la que había sido educado desde su niñez, y que había recibido a través de las manos de sus padres y antepasados. Habiendo estado fuertemente apegado a las costumbres de sus padres, no habría sido fácil apartarlo de ellos si el Señor no lo hubiera atraído por un milagro.

Versículo 15

15. *Pero después de eso agradó a Dios*. Esta es la segunda parte de la narración y se relaciona con su conversión milagrosa. Primero nos dice que había sido llamado por la gracia de Dios para predicar a Cristo entre los gentiles; y, a continuación, que tan pronto como fue llamado, sin consultar a los apóstoles, procedió sin vacilar a la ejecución de la obra que, estaba seguro, le había sido encomendada por el nombramiento de Dios. En la construcción de las palabras, Erasmo se diferencia de la Vulgata. Los relaciona de la siguiente manera: "Cuando agradó a Dios que yo predicara a Cristo entre los gentiles, quienes me llamaron con este propósito para revelarlo *por mí*

. “Pero prefiero la traducción antigua; porque Cristo le había sido revelado a Pablo antes de recibir el mandato de predicar. Admitiendo que Erasmo tenía razón al traducir ἐν ἐμοὶ, *por mí* , todavía se agrega la cláusula, *que yo podría predicar* , con el propósito de describir el tipo de revelación.

El razonamiento de Pablo no parece, a primera vista, tan fuerte; porque aunque, cuando se convirtió al cristianismo, instantáneamente, y sin consultar a los apóstoles, entró en el oficio de predicar el evangelio, no se sigue de ahí que haya sido designado para ese oficio por la revelación de Cristo. Pero los argumentos que emplea son varios y, cuando todos son recopilado, se encontrará lo suficientemente fuerte para establecer su conclusión. Primero, argumenta que había sido llamado por la gracia de Dios; luego, que su apostolado había sido reconocido por los otros apóstoles; y siguen los otros argumentos. Por lo tanto, el lector debe recordar leer la narración completa en conjunto y sacar la inferencia, no de partes individuales, sino de la totalidad.

Quién me había separado. Esta separación fue el propósito de Dios, por el cual Pablo fue designado para el oficio apostólico, antes de que supiera que había nacido. El llamamiento siguió después en el momento apropiado, cuando el Señor dio a conocer su voluntad con respecto a él y le ordenó que procediera a la obra. Dios, sin duda, había decretado, antes de la fundación del mundo, lo que haría con respecto a cada uno de nosotros, y había asignado a cada uno, por su consejo secreto, su lugar respectivo. Pero los escritores sagrados frecuentemente introducen esos tres pasos: la eterna predestinación de Dios, el destino desde el útero y el llamamiento, que es el efecto y la realización de ambos.

La palabra del Señor que vino a Jeremías, aunque expresada de manera un poco diferente a este pasaje, tiene completamente el mismo significado.

“Antes que te formase en el vientre, te conocí; y antes de que nacieras, te santifiqué; por profeta a las naciones te he puesto ”. (Jeremías 1: 5.)

Antes incluso de que existieran, Jeremías había sido apartado para el oficio de profeta, y Pablo para el de apóstol; pero se dice que nos separará del útero, porque el propósito de nuestro ser enviado al mundo es que él pueda cumplir en nosotros lo que ha decretado. El llamamiento se retrasa hasta el momento oportuno, cuando Dios nos ha preparado para el oficio que nos manda a desempeñar.

Por tanto, las palabras de Pablo pueden leerse así: "Cuando agradó a Dios revelar a su Hijo, por mí, que me llamó, como antes me había separado". Tenía la intención de afirmar que su llamado depende de la elección secreta de Dios; y que fue ordenado apóstol, no porque por su propia industria se hubiera preparado para emprender un cargo tan alto, o porque Dios lo había considerado digno de que se lo concediera, sino porque, antes de nacer, había sido apartados por el propósito secreto de Dios.

Así, en su forma habitual, rastrea su llamado al beneplácito de Dios. Esto merece nuestra cuidadosa atención; porque nos muestra que se lo debemos a la bondad de Dios, no solo que hemos sido elegidos y adoptados para la vida eterna, sino que él se digna hacer uso de nuestros servicios, que de otro modo habrían sido completamente inútiles, y que asigna para nosotros una vocación legítima, en la que podemos trabajar. ¿Qué tenía Pablo, antes de nacer, para darle derecho a tan alto honor? De la misma manera debemos creer que es enteramente don de Dios, y no obtenido por nuestra propia industria, que hemos sido llamados a gobernar la Iglesia.

Las sutiles distinciones en las que han entrado algunos comentaristas al explicar la palabra *separado* son totalmente ajenas al tema. Se dice que Dios nos *separa* , no porque otorgue una disposición mental peculiar que nos distinga de los demás, sino porque nos designa por su propio propósito (28). Aunque el apóstol había atribuido más explícitamente su llamado a la gracia gratuita de Dios, cuando declaró que la separación voluntaria del útero era el origen de la misma, sin embargo, repite la declaración directa, tanto que, por su elogio de la gracia divina, él puede quitar todo motivo de jactancia, y puede dar testimonio de su propia gratitud a Dios. En este tema sobre el que suele extenderse libremente, incluso cuando no tiene

controversia con los falsos apóstoles.

VERSÍCULO 16

16. *Para revelarme a su Hijo* . Si lo leemos, "revelar *por mí* ", expresará el diseño del apostolado, que es dar a conocer a Cristo. ¿Y cómo se iba a lograr esto? Predicándolo entre los gentiles, que los falsos apóstoles trataron como un crimen. Pero considero que la frase griega ἐν εμοὶ (29) es un modismo hebreo para *mí* ; porque la partícula hebrea ב (beth) es frecuentemente redundante, como bien saben todos los que conocen ese idioma. Por tanto, el significado será que Cristo le fue revelado *a* Pablo, no para que él solo pudiera disfrutar y retener silenciosamente en su propio seno el conocimiento de Cristo, sino para predicar entre los gentiles al Salvador que había conocido.

Inmediatamente no consulté . Para *conferir con carne y sangre* , es consultar con carne y sangre. En lo que respecta al significado de estas palabras, su intención era absolutamente no tener nada que ver con ningún consejo humano. La expresión general, como se desprende del contexto, incluye a todos los hombres y toda la prudencia o sabiduría que puedan poseer. (30) Incluso hace una referencia directa a los apóstoles, con el propósito expreso de exhibir, en una luz más fuerte, el llamado inmediato de Dios. Confiando únicamente en la autoridad de Dios y sin pedir nada más, procedió a cumplir con el deber de predicar el evangelio.

VERSÍCULO 17

17. *Tampoco volví a Jerusalén.* Lo que acababa de escribir ahora se explica y se expresa de manera más completa. Como si hubiera dicho: "No pedí autoridad a ningún hombre", ni siquiera a los mismos apóstoles. Es un error suponer que, debido a que los apóstoles ahora se mencionan por separado, no están incluidos en las palabras, *carne y sangre* . Aquí no se agrega nada nuevo o diferente, sino simplemente una explicación más clara de lo que ya se había dicho. Y esa expresión no implica falta de respeto a los apóstoles. Con el fin de demostrar que no debía su comisión al hombre, la falsa jactancia de los hombres sin principios lo puso en la necesidad de contrastar. la autoridad de los

mismos apóstoles con la autoridad de Dios. Cuando se compara a una criatura con Dios, por más despectivo o humillante que sea el lenguaje empleado, no tiene razón para quejarse.

Pero fui a Arabia . En los Hechos de los Apóstoles, Lucas ha omitido estos tres años. Asimismo, hay otros pasajes de la historia que no toca; y de ahí que la calumnia de quienes pretenden construir sobre esto una acusación de inconsistencia en las narrativas es ridícula. Dejemos que los lectores piadosos consideren la severa tentación con la que Pablo fue llamado a luchar al comienzo de su carrera. El que ayer, para honrarlo, había sido enviado a Damasco con un séquito magnífico, ahora se ve obligado a vagar como un exiliado en tierra extranjera: pero no pierde el valor.

Versículo 18

18. *Luego, después de tres años* . No fue hasta tres años después de haber comenzado a desempeñar el cargo apostólico, que *subió a Jerusalén* . Por lo tanto, al principio no recibió el llamado de los hombres. Pero para que no se suponga que él tenía intereses separados de los de ellos y deseaba evitar su compañía, nos dice que subió con el propósito expreso *de ver* (31) a *Pedro*. (32) Aunque no había esperado su sanción antes de asumir el cargo, no fue en contra de su voluntad, sino con su pleno consentimiento yaprobación, que tenía el rango de apóstol. Él desea mostrar que en ningún momento estuvo en desacuerdo con los apóstoles, y que incluso ahora está en total armonía con todos sus puntos de vista. Al mencionar el poco tiempo que permaneció allí, demuestra que había venido, no para aprender, sino únicamente para el intercambio mutuo.

Versículo 19

19. *Pero no vi a ningún otro de los apóstoles.* Esto se agrega para hacer evidente que solo tenía un objetivo en su viaje y no se ocupó de nada más.

Excepto Santiago. Quién era este Santiago, merece ser investigado. Casi todos los antiguos están de acuerdo en que fue uno

de los discípulos, cuyo apellido era "Oblias" y "El Justo", y que presidió la iglesia en Jerusalén. (33) Sin embargo, otros piensan que era hijo de José por otra esposa, y otros (lo que es más probable) que era primo de Cristo por el lado materno: (34) pero como aquí se lo menciona entre los apóstoles, Yo no sostengo esa opinión. Tampoco hay fuerza en la defensa ofrecida por Jerónimo de que la palabra Apóstol a veces se aplica a otros además de los doce; porque el tema en consideración es el rango más alto de apostolado, y veremos ahora que fue considerado uno de los *pilares* principales . (Gálatas 2: 9.) Me parece, por lo tanto, mucho más probable, que la persona de quien está hablando sea el hijo de Alfeo. (35)

El resto de los apóstoles, hay razones para creer, fueron esparcidos por varios países; porque no se quedaron de brazos cruzados en un solo lugar. Lucas relata que Bernabé llevó a Pablo a los apóstoles. (Hechos 9:27 .) Debe entenderse que esto se relaciona, no con los doce, sino con estos dos apóstoles, que eran los únicos que residían en ese momento en Jerusalén.

VERSÍCULO 20

20. *Ahora las cosas que les escribo* . Esta afirmación se extiende a toda la narrativa. La gran seriedad de Pablo sobre este tema se pone de manifiesto por el hecho de que recurre a un juramento, que no puede emplearse legalmente sino en grandes y graves ocasiones. Tampoco es maravilloso que insista con tanta seriedad en este punto; porque ya hemos visto de qué recursos recurrieron los impostores para quitarle el nombre y el crédito de apóstol. Ahora bien, las formas de jurar que usan los hombres buenos merecen nuestra atención; porque aprendemos de ellos que un juramento debe verse simplemente como una apelación al tribunal de Dios por la integridad y la verdad de nuestras palabras y acciones; y tal transacción debe estar guiada por la religión y el temor de Dios.

VERSÍCULO 22

22. *Y fue desconocido de cara* . Esto parece agregarse para mostrar con más fuerza la maldad y maldad de sus calumniadores. Si las

iglesias de Judea que *solo habían escuchado* acerca de él, fueran inducidas a dar gloria a Dios por el asombroso cambio que había realizado en Pablo, cuán vergonzoso era que aquellos que habían contemplado los frutos de sus asombrosas labores no hubieran actuado como parte similar! Si el mero informe era suficiente para los primeros, ¿por qué los hechos que tenían ante sus ojos no satisfacían a los segundos?

Versículo 23

23. *Que una vez destruyó* . Esto no significa que la *fe* (36) pueda realmente ser destruida, sino que disminuyó su influencia en la mente de los débiles. Además, es la voluntad, más que el hecho, lo que se expresa aquí.

Versículo 24

24. *Y glorificaron a Dios en mí* (37) Esta fue una prueba evidente de que su ministerio fue aprobado por todas las iglesias de Judea, y aprobado de tal manera, que estallaron en admiración y alabanza del maravilloso poder de Dios. Así, indirectamente, reprende su malicia, mostrando que su veneno y calumnias no podían tener otro efecto que ocultar la gloria de Dios, que, como admitieron y reconocieron abiertamente los apóstoles, brilló intensamente en el apostolado de Pablo.

Esto nos recuerda la luz en la que debemos considerar a los santos del Señor. Cuando contemplamos hombres adornados con los dones de Dios, tal es nuestra depravación, ingratitud o propensión a la superstición, que los adoramos como dioses, sin prestar atención a Aquel por quien fueron otorgados esos dones. Estas palabras nos recuerdan, por el contrario, levantar nuestros ojos al Gran Autor y atribuirle lo que es suyo, mientras que al mismo tiempo nos informan que el cambio proporcionó una ocasión para ofrecer alabanza a Dios. producido en Pablo, de ser un enemigo a convertirse en un ministro de Cristo.



Gálatas 2

Verso 1

1. *Catorce años después*. No se puede afirmar con certeza que este sea el mismo viaje mencionado por Lucas. (Hechos 15: 2.) La conexión de la historia nos lleva más bien a una conclusión opuesta. Encontramos que Pablo realizó cuatro viajes a Jerusalén. Del primero ya hemos hablado. El segundo tuvo lugar cuando, en compañía de Bernabé, trajo las contribuciones caritativas de las Iglesias griega y asiática. (Hechos 15:25 .) Mi creencia de que este segundo viaje se menciona en el presente pasaje se basa en varios motivos. Bajo cualquier otra suposición, las declaraciones de Pablo y Lucas no pueden conciliarse. Además, hay motivos para conjeturar que la reprensión fue administrada a Pedro en Antioquía mientras Pablo residía allí. Ahora, esto sucedió antes de que las iglesias lo enviaran a Jerusalén para resolver la disputa que había surgido sobre las observancias ceremoniales. (Hechos 15: 2.) No es razonable suponer que Pedro hubiera usado tal disimulo, si esa controversia se hubiera resuelto y el decreto de los Apóstoles se hubiera publicado. Pero Pablo escribe que vino a Jerusalén, y luego agrega que había reprendido a Pedro por un acto de disimulo, un acto que Pedro ciertamente no habría cometido excepto en asuntos que fueran dudosos. (38)

Además, difícilmente hubiera aludido, en ningún momento, a ese viaje (39) emprendido con el consentimiento de todos los creyentes, sin mencionar la ocasión y la memorable decisión que se adoptó. Ni siquiera es seguro en qué momento se publicó la Epístola.escrito, solo que los griegos conjeturan que fue enviado desde Roma, y los latinos desde Éfeso. Por mi parte, creo que fue escrito, no solo antes de que Pablo hubiera visto Roma, sino antes de que se llevara a cabo esa consulta y se diera la decisión de los Apóstoles sobre las observancias ceremoniales. Mientras sus oponentes alegaban

falsamente el nombre de los apóstoles y se esforzaban fervientemente por arruinar la reputación de Pablo, ¡qué descuido se habría enojado en él al pasar por alto el decreto que circulaba universalmente entre ellos, que golpeaba a esas mismas personas! (40) Sin duda, esta sola palabra les habría cerrado la boca: "Ustedes traen contra mí la autoridad de los apóstoles, pero ¿quién no conoce su decisión? y por eso te considero convicto de descarar la falsedad. En su nombre, obligáis a los gentiles a guardar la ley, pero yo apelo a sus propios escritos, que ponen en libertad la conciencia de los hombres ".

También podemos observar que, al comienzo de la epístola, reprendió a los gálatas por haberse rebelado tan pronto del evangelio que les había sido entregado. Pero podemos concluir fácilmente que, después de haberlos hecho creer en el evangelio, debe haber transcurrido algún tiempo antes de que surgiera esa disputa sobre la ley ceremonial. Por tanto, considero que los catorce años deben contarse, no de un viaje a otro, sino de la conversión de Pablo. El espacio de tiempo entre los dos viajes fue de once años.

VERSÍCULO 2

2. *Y subí según la revelación*. (41) Ahora procede a probar su apostolado y su doctrina, no solo por obras, sino también por una revelación divina. Dado que Dios dirigió ese viaje, que tenía por objeto la confirmación de su doctrina, la doctrina fue confirmada, no solo por la concurrencia de los hombres, sino también por laautoridad de Dios. Esto debería haber sido más que suficiente para vencer la obstinación de aquellos que culparon a Pablo al sostener los nombres de los apóstoles. Porque aunque, hasta este momento, había habido algún espacio para el debate, la comunicación de la mente de Dios puso fin a toda discusión.

Les comuniqué. La palabra *comunicada* reclama nuestra primera atención; porque los apóstoles no le describen lo que debe enseñar, sino que, después de escuchar su propio relato de su doctrina, expresan su conformidad y aprobación. Pero, como sus oponentes podrían alegar que, mediante el astuto disimulo en muchos puntos, se había ganado el favor de los apóstoles, declara expresamente que "les

comunicó la doctrina que predica entre los gentiles"; lo que elimina toda sospecha de hipocresía o impostura. Veremos lo que siguió; porque los apóstoles no tomaron a mal que él no hubiera esperado para obtener su sanción. Al contrario, sin disputas ni protestas, aprobaron sus trabajos; y lo hizo bajo la dirección del mismo Espíritu, bajo cuya dirección Pablo había realizado su viaje a Jerusalén. Por lo tanto, ellos no lo hicieron apóstol, sino que lo reconocieron como apóstol. Pero este punto se tratará con más detalle posteriormente.

No sea que por cualquier medio. ¿Entonces que? ¿Caerá la palabra de Dios si no la sustenta el testimonio de los hombres? Aunque el mundo entero era incrédulo, sin embargo, la palabra de Dios permanece firme e inquebrantable; y los que predican el evangelio por mandato de Dios no son empleados inútilmente, aun cuando no produzcan frutos de sus trabajos. Este no es el significado de Pablo; pero como las conciencias de los hombres, mientras dudan y vacilan, no obtienen ningún beneficio del ministerio de la palabra, así se dice que un predicador, en lo que concierne a los hombres, *corre en vano* cuando sus labores son ineficaces, y sin la debida edificación.

Por lo tanto, fue un arma formidable para sacudir las conciencias débiles, cuando los impostores declararon falsamente que la doctrina que predicaba Pablo estaba en desacuerdo con la doctrina de los apóstoles. Multitudes de esta manera se alejaron. La certeza de la fe, de hecho, no depende del acuerdo de las opiniones humanas; pero, por el contrario, es nuestro deber descansar en la verdad desnuda de Dios, para que ni los hombres ni todos los ángeles juntos puedan hacer tambalear nuestra fe. Sin embargo, las personas ignorantes, que han entendido imperfectamente y nunca han abrazado cordialmente la sana doctrina, sienten la tentación de ser casi irresistibles, mientras que los maestros de reconocida eminencia tienen puntos de vista opuestos. Es más, los creyentes fuertes a veces se ven poderosamente afectados por esta estratagema de Satanás, cuando les presenta a ellos las "contiendas y divisiones" (1 Corintios 3: 3) de aquellos que deberían haber sido

"Perfectamente unidos en la misma mente y en el mismo juicio".

(1 Corintios 1:10 .)

Es difícil decir cuántos fueron expulsados del evangelio, cuántos vieron sacudida su fe, por la lúgubre controversia acerca de la presencia corporal de Cristo en la Cena del Señor, porque, en una cuestión del momento más alto, se observó a hombres muy distinguidos. tomar lados opuestos.

Por otro lado, el acuerdo de todos los que enseñan en la Iglesia es una poderosa ayuda para la confirmación de la fe. Por lo tanto, ya que Satanás estaba trabajando tan insidiosamente para obstaculizar el progreso del evangelio, Pablo resolvió encontrarse con él. Cuando logró demostrar que tenía los mismos puntos de vista con todos los apóstoles, se eliminó todo obstáculo. Los discípulos débiles ya no estaban perplejos por la pregunta, a quién debían seguir. Su significado puede resumirse así: “Para que mis trabajos anteriores no se desperdicien y seInútil, he dejado en reposo la pregunta que inquietaba a muchas mentes, si yo o Pedro merecíamos vuestra confianza; porque en todo lo que había enseñado, estábamos perfectamente unidos ". Si muchos maestros en nuestros días estuvieran tan deseosos como Pablo de edificar la Iglesia, se esforzarían más para llegar a un acuerdo entre ellos.

VERSÍCULO 3

3. *Pero tampoco Tito* . Este es un argumento adicional para probar que los Apóstoles tenían los mismos puntos de vista consigo mismo; porque les había traído un incircunciso, a quien no dudaron en reconocer como hermano. Se le asigna la razón por la que no fue circuncidado; porque la circuncisión, siendo una cuestión de indiferencia, podría descuidarse o practicarse según lo requiera la edificación. Nuestra regla invariable de acción es que, si "todas las cosas nos son lícitas" (1 Corintios 10:23), debemos preguntarnos qué es lo más conveniente. Circuncida a Timoteo (Hch. 16: 3) para quitarle motivo de ofensa a las mentes débiles; porque en ese momento estaba tratando con mentes débiles, que era su deber tratar con ternura. Y con gusto habría hecho lo mismo con Tito, porque no se cansó en sus esfuerzos por "apoyar (Hechos 20:35) a los débiles";

pero el caso fue diferente. Porque algunos falsos hermanos estaban esperando una oportunidad de difamar su doctrina, y de inmediato habrían difundido el informe: “Miren cómo el valiente campeón de la libertad, cuando llega a la presencia de los apóstoles, deja a un lado el aspecto audaz y feroz que se suele asumir entre los ignorantes! " Ahora, como es nuestro deber “sobrellevar las flaquezas de los débiles” (Romanos 15: 1), los enemigos ocultos, que deliberadamente velan por nuestra libertad, deben ser resistidos vigorosamente. Los deberes de amar al prójimo nunca deben perjudicar la fe; y por lo tanto, en asuntos de indiferencia, el amor al prójimo será nuestra mejor guía, siempre que la fe reciba siempre nuestra primera consideración.

VERSÍCULO 4

4. *Y eso a causa de falsos hermanos* . Esto puede significar que los falsos hermanos lo hicieron objeto de una acusación inicua y se esforzaron por obligarlo; o que Pablo deliberadamente no lo circuncidó, porque vio que inmediatamente lo convertirían en motivo de calumnia. Se habían insinuado en la compañía de Pablo con la esperanza de ganar uno de dos objetivos. O trataba con franco desprecio la ley ceremonial, y entonces despertaban la indignación de los judíos contra él; o se abstendría por completo del ejercicio de su libertad, y en ese caso se regocijarían por él entre los gentiles como quien, abrumado por la vergüenza, se había retractado de su doctrina.

Prefiero la segunda interpretación, que Pablo, habiendo descubierto los lazos que le tendían, decidió no circuncidar a Tito. Cuando dice que no fue "obligado", el lector se hace comprender que la circuncisión no está condenada como algo malo en sí mismo, sino que la obligación de observarla fue objeto de controversia. Como si hubiera dicho: "Habría estado dispuesto a circuncidar a Tito si no hubieran estado involucrados asuntos superiores". Su intención era dictar una ley; ya tal compulsión no cedía.

VERSÍCULO 5

5 . *A quien dimos lugar por sujeción, no, no por una hora* . Esta firmeza fue el sello de la doctrina de Pablo. Porque cuando los falsos

hermanos, que no deseaban más que un motivo de acusación contra él, se esforzaban al máximo y él se mantenía firme, ya no podía haber lugar para la duda. Ahora no se puede insinuar que engañó a los apóstoles. Afirma que no lo hizo por un momento *su lugar dar* a ellos *por la sujeción* , es decir, mediante el modo tal de ceder tanhubiera implicado que su libertad había sido aplastada. En todos los demás aspectos, estuvo preparado, hasta el final de su vida, para ejercer apacibilidad y tolerancia hacia todos los hombres.

Que la verdad del evangelio . No había peligro de que Pablo fuera privado de su libertad incluso cediendo a ellos; pero el ejemplo habría perjudicado a otros, y por eso preguntó con prudencia qué convenía. Esto nos muestra hasta qué punto deben evitarse las ofensas y nos señala la edificación como el objeto que debe tenerse en cuenta en todos los asuntos de indiferencia. La cantidad es la siguiente: "Somos siervos de los hermanos, pero aún teniendo en cuenta que todos servimos al Señor y que la libertad de nuestra conciencia permanecerá intacta". Cuando los falsos hermanos deseaban someter a los santos a la servidumbre, era su deber no ceder a ellos.

La verdad del evangelio denota su pureza genuina o, lo que significa lo mismo, su doctrina pura y completa. Porque los falsos apóstoles no desecharon del todo el evangelio, sino que mezclaron con él sus propias nociones, para darle un aspecto falso y disfrazado, que siempre tiene cuando hacemos la más mínima desviación “de la sencillez que es en Cristo . " (2 Corintios 11: 3.)

¿Con qué descaro, entonces, se jactarán los papistas de que poseen el evangelio, que no solo está corrompido por muchos inventos, sino más que adulterado por muchas doctrinas inicuas? Recordemos que no basta con retener el nombre del evangelio, y algún tipo de resumen de sus doctrinas, si su sólida pureza no permanece intacta. ¿Dónde están los hombres que, con fingida moderación, se esfuerzan por lograr una reconciliación entre nosotros y los papistas? como si la doctrina de la religión, como un asunto que afecta al dinero o la propiedad, pudiera verse comprometida. ¿Con qué aborrecimiento habría considerado Pablo tal transacción, quien afirma que no es el

verdadero evangelio, ¡si no es puro!

VERSÍCULO 6

6. *De los que parecían ser algo*. (42) Pablo aún no está satisfecho, sin hacer entender a los gálatas que no había aprendido nada de Pedro y los apóstoles. De ahí que Porfirio y Julián (43) acusen al santo hombre de orgullo, porque reclama tanto para sí mismo que no puede soportar aprender nada de los demás; porque se jacta de haberse convertido en maestro sin instrucción ni asistencia; y porque se esfuerza mucho por no aparecer en un carácter inferior. Pero cualquiera que considere cuán necesaria fue esa jactancia, reconocerá que fue una jactancia santa y digna de la más alta alabanza; porque, si hubiera cedido este punto a sus oponentes, que se había beneficiado con los apóstoles, les habría presentado dos cargos en su contra. Inmediatamente habrían dicho: "Y así hiciste algún progreso; usted corrigió sus errores pasados y no repitió su imprudencia anterior ". Así, en primer lugar, toda la doctrina que había enseñado hasta ese momento habría caído bajo sospecha; y, en segundo lugar, alguna vez habría poseído menos autoridad, porque se le habría considerado un discípulo ordinario. Por lo tanto, encontramos que no fue por su propia cuenta, sino por la necesidad bajo la cual se encontraba para establecer la doctrina, que fue llevado a esta santa jactancia. La controversia no se refiere a individuos y, por tanto, no puede ser una lucha de ambición; pero la determinación de Pablo fue que ningún hombre, por eminente que fuera, arrojara a la sombra su apostolado, del cual dependía la autoridad de su doctrina. Si esto no es suficiente para silenciar a esos perros, sus ladridos tienen suficiente respuesta.

Fueran lo que fueran . Estas palabras deben leerse como uncláusula; porque el paréntesis estaba destinado a asegurar a sus oponentes que él no se preocupaba por las opiniones de los hombres. Este pasaje ha sido interpretado de diversas formas. Ambrosio piensa que es una referencia pasajera a la locura de intentar rebajar a Pablo deteniendo a los apóstoles; y lo representa como diciendo; "Como si no tuviera la misma libertad para objetar que eran hombres pobres y analfabetos, mientras yo, desde mis primeros años, disfruté de una

educación liberal bajo el cuidado de Gamaliel. Pero paso por alto todo esto, porque sé que no hay respeto de personas con Dios ”. Crisóstomo y Jerónimo tienen una visión más dura de las palabras, como una amenaza indirecta a los apóstoles más distinguidos. “Sean lo que sean, si se desvían del deber, no escaparán del juicio de Dios; ni la dignidad de su oficio ni la estima de los hombres los protegerá ". Pero otra interpretación me parece más simple y más agradable al diseño de Pablo. Admite que fueron los primeros en el orden del tiempo, pero sostiene que esto no le impidió ser igual en rango. No dice que no le importe lo que son ahora; pero está hablando de un período ya pasado, cuando ya eran apóstoles, y cuando él se oponía a la fe de Cristo. En resumen, no elige que el pasado decida el asunto; y se niega a admitir el proverbio de que el que viene primero tiene el mejor derecho.

Persona de nadie . Además de las interpretaciones que he mencionado, una tercera no es indigna de atención: que en el gobierno del mundo se admiten distinciones de rango, pero en el reino espiritual de Cristo no pueden tener lugar. Hay plausibilidad en la declaración, pero es en referencia al gobierno mundial, que se dice,

"No respetaréis a personas en el juicio". (Deuteronomio 1:17 .)

Pero no entro en ese argumento, porque no afecta este pasaje. Pablo simplemente quiere decir que el rango honorable que habían alcanzado los apóstoles no le impidió ser llamado por Dios y elevado, de una vez, de la condición más baja para ser igual a ellos. La diferencia entre ellos, aunque grande, no tiene valor a los ojos de Dios, que no acepta personas y cuya vocación no está influenciada por prejuicios. Pero este punto de vista también puede parecer susceptible de objeciones; porque, concediendo que sea verdad, y una verdad que debe mantenerse cuidadosamente, que en nuestra relación con Dios no hay respeto por las personas, ¿cómo se aplica esto a Pedro y a sus compañeros apóstoles, que eran venerables, no meramente por sus rango, sino por verdadera santidad y dones espirituales?

La palabra *persona* se contrasta con el temor de Dios y la buena conciencia; y esta es su aceptación ordinaria en las Escrituras. (Hechos 10:34 , 1 Pedro 1:17 .) Pero la piedad, el celo, la santidad y

otras gracias similares eran las bases principales de la estima y el respeto que tenían los apóstoles; mientras que Pablo habla de ellos con desprecio, como si no hubieran poseído nada más que las formas externas.

Respondo: Pablo no está discutiendo el valor real de los apóstoles, sino la vana jactancia de sus adversarios. Para sostener sus propias pretensiones infundadas, hablaron en términos elevados de Pedro, Santiago y Juan, y se aprovecharon de la veneración con que la Iglesia los miraba para cumplir su más sincero deseo de degradar a Pablo. Su objetivo no es indagar qué son los apóstoles, o qué opinión debe formarse con respecto a ellos cuando se deja de lado la controversia, sino arrancar los disfraces que llevaban los falsos apóstoles. Así como en una parte posterior de la epístola trata de la circuncisión, no en su carácter real, sino en la noción falsa e impía que le atribuyeron esos impostores, ahora declara que los apóstoles estaban a la vista de Dios disfrazados, por lo que esas personasintentó brillar en el mundo; y esto es evidente por las palabras. ¿Por qué los prefirieron a ellos a Pablo? porque fueron sus predecesores en el cargo. Esto fue un mero disfraz. En cualquier otro punto de vista, habrían sido muy estimados, y los dones de Dios manifestados en ellos habrían sido admirados calurosamente por alguien tan singularmente modesto como el apóstol Pablo, quien en otra parte reconoce que él era "el más pequeño de los apóstoles, "E indigno de ocupar una posición tan exaltada.

"Soy el más pequeño de los apóstoles, y no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la Iglesia de Dios". (1 Corintios 15: 9.)

No me comunicaron nada. También podría traducirse "no me comunicaron nada"; porque es la misma palabra que antes usó dos veces. (44) Pero el significado es el mismo. Cuando los apóstoles habían escuchado el evangelio de Pablo, por el otro lado no presentaron el suyo propio (como se hace comúnmente cuando se desea algo mejor y más perfecto), sino que quedaron satisfechos con su explicación, y simplemente abrazaron su doctrina sin vacilar, de modo que ni siquiera en el punto más dudoso pasó una sola palabra de

debate entre ellos. Tampoco debemos suponer que Pablo, presumiendo de su superioridad, tomó la iniciativa en la discusión y dictó a sus hermanos. Por el contrario, su fe, sobre la cual se habían difundido rumores desfavorables, fue plenamente explicada por él y sancionada por su aprobación.

VERSÍCULO 7

7. *Pero al contrario*. De inmediato *le dieron la mano derecha del compañerismo* . (Gálatas 2: 9.) Por consiguiente, dieron su testimonio de su doctrina, y sin excepción alguna; para ellosno produjo nada en el otro lado, como se hace comúnmente en los puntos debatidos, pero reconoció que tenía el mismo evangelio en común con ellos y, por lo tanto, tenía derecho a los honores y rango de asociado. Ahora bien, una condición de esta *confraternidad* era que distribuyeran las provincias entre ellos. Por lo tanto, eran iguales y no había sujeción por parte de Pablo. "Dar las manos adecuadas de compañerismo" significa aquí, tener una sociedad establecida de mutuo acuerdo.

Cuando vieron que se me había encomendado el evangelio de la incircuncisión. Afirma que no estaba en deuda con los apóstoles por el favor de ser hecho apóstol por su consentimiento y aprobación, sino que, al concederle el apostolado, solo se negaron a quitar lo que Dios les había dado. Constantemente insiste en que fue hecho apóstol por el don y el nombramiento de Dios, pero agrega aquí que fue reconocido como tal por los mismos apóstoles. De ahí se siguió que aquellos hombres sin principios estaban intentando, lo que los apóstoles no se atrevieron a intentar, oponerse a la elección de Dios.

Y aquí comienza a reclamar lo que le pertenecía a él con preferencia a los demás, el apostolado de la incircuncisión. Porque Pablo y Bernabé se diferenciaban del resto en este sentido, que habían sido nombrados apóstoles de los gentiles. (Hechos 13: 2.) Eso había sido hecho por una revelación divina, a la que los apóstoles no solo no se opusieron, sino que decidieron ratificar, porque no obedecerla habría sido impío. Esto nos muestra de qué manera dispusieron sus

respectivos deberes, en cumplimiento de una revelación divina, a saber, que Pablo y Bernabé deberían ser los apóstoles de los gentiles, y que los otros deberían ser los apóstoles de los judíos.

Pero esto parece estar en desacuerdo con el mandato de Cristo, que ordena que los doce

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15 .)

Respondo, ese mandamiento no tenía la intención de aplicarse específicamente a cada individuo, sino que describe en términos generales el diseño del oficio apostólico, que era, que la salvación debe ser proclamada a todas las naciones por la doctrina del evangelio. Porque los apóstoles evidentemente no viajaron por todo el mundo; es más, es probable que ninguno de los doce haya pasado a Europa. Lo que alegan sobre Pedro puede, por lo que yo sé, ser fabuloso y, en todo caso, bastante incierto.

Todos ellos, se objetará, todavía tenían una comisión tanto para los gentiles como para los judíos. Reconozco que lo habían hecho, según la ocasión. A cada apóstol, lo reconozco, se le confió la publicación del evangelio tanto entre los gentiles como entre los judíos; porque la distribución no era de tal naturaleza que les asignara límites fijos, como los de reinos, principados y provincias, que no podían traspasarse legalmente. Vemos que Pablo, dondequiera que iba, ofrecía uniformemente sus labores y servicios, en primera instancia, a los judíos. Como tenía el derecho, mientras vivía entre los gentiles, de ofrecerse a sí mismo como apóstol y maestro a los judíos; así que los demás estaban en libertad, dondequiera que tuvieran a su alcance, para llevar a los gentiles a Cristo; y encontramos a Pedro ejerciendo este privilegio con respecto a Cornelio y otros. (Hechos 10: 1.) Pero como había otros apóstoles en ese distrito, que estaba habitado casi en su totalidad por judíos, Pablo viajó por Asia, Grecia y otras partes distantes, y en esta ocasión fue especialmente ordenado para ser apóstol de la Gentiles. Es más, cuando el Señor le ordenó por primera vez que lo apartara, le ordenó que dejara Antioquía y Siria y realizara viajes a países lejanos por el bien de los gentiles. Enen

ocasiones ordinarias, por tanto, fue el apóstol de los gentiles, y en ocasiones extraordinarias, fue el apóstol de los judíos. Los otros apóstoles, nuevamente, tomaron a los judíos para su propio departamento, pero con el entendimiento de que, cuando se presentara una oportunidad, ellos tendrían la libertad de dirigir sus ministraciones a los gentiles; este último, sin embargo, siendo en su caso un servicio extraordinario.

Pero si el apostolado de Pedro tenía una referencia peculiar a los judíos, que los romanistas vean en qué base derivan de él su sucesión al primado. Si el Papa de Roma reclama la primacía porque es el sucesor de Pedro, debería ejercerla sobre los judíos. Aquí se declara que Pablo es el principal apóstol de los gentiles, pero ellos afirman que no era obispo de Roma; y, por lo tanto, si el Papa establece algún reclamo sobre su primacía, que reúna iglesias de entre los judíos. Aquel que por decreto del Espíritu Santo y por consentimiento de todo el colegio apostólico ha sido solemnemente declarado uno de los apóstoles, no puede dejar de ser reconocido por nosotros en ese carácter. Aquellos que transferirían ese derecho a Pedro dejaron de lado toda ordenación, tanto humana como divina. No es necesario explicar aquí la conocida metáfora de las palabras *circuncisión* e *incircuncisión* , aplicadas a judíos y gentiles.

VERSÍCULO 8

8. *El que obró eficazmente* . Que la provincia que le había sido asignada era verdaderamente suya, lo prueba el ejercicio del poder divino durante su ministerio. Ahora bien, esta manifestación de energía divina, como hemos visto con frecuencia, es el sello por el cual se atestigua su doctrina y se sanciona su oficio de maestro. Es dudoso que Pablo se refiera a la obra *eficaz* de Dios al éxito de su predicación, oa las gracias del Espíritu Santo que luego fueron otorgadas a los creyentes. No entiendo que denota el mero éxito, sino el poder y la eficacia espiritual, (45)que ha mencionado en otra parte. (1 Corintios 2: 4.) La cantidad total es que no fue un trato ocioso que los apóstoles habían hecho entre ellos, sino una decisión que Dios había sellado.

VERSÍCULO 9

9. *Y cuando percibieron la gracia.* Aquellos que trataron con desprecio la gracia de Dios, por la cual los apóstoles más eminentes habían sido inducidos a admirar y reverenciar a Pablo, son acusados de desprecio odioso y orgulloso. Si alegaran que ignoraban lo que los apóstoles sabían desde el principio, la farsa hipócrita no debía ser soportada. Esto nos exhorta a ceder a la gracia de Dios, dondequiera que se perciba, a menos que elijamos contender con el Espíritu Santo, cuya voluntad es que sus dones no queden sin empleo. La gracia que los apóstoles percibieron que se les había dado a Pablo y Bernabé, los indujo a sancionar su ministerio al recibirlos como sus asociados.

Santiago y Cephas . Ya he dicho que Santiago era el hijo de Alfeo. No podía ser "el hermano de Juan", que Herodes había matado últimamente (Hechos 12: 2), y suponer que uno de los discípulos había sido colocado por encima de los apóstoles sería absurdo. Lucas pone de manifiesto que tenía el rango más alto entre los apóstoles, quien le atribuye el resumen y la decisión de la causa en el concilio (Hechos 15:13) y luego menciona que había reunido a "todos los ancianos". de la iglesia de Jerusalén. (Hechos 21:18 .) Cuando dice que *parecían columnas* , no habla con desdén, sino que cita la opinión general, argumentando a partir de ella que lo que hicieron tales hombres no debe dejarse de lado a la ligera. En una pregunta relacionada con la diversidad de rango, es sorprendente que se mencione a Santiago antes que a Pedro; pero quizás la razón sea que él presidió la iglesia en Jerusalén. En cuanto a la palabra *pilar* , sabemos que, por la naturaleza de las cosas, quienes sobresalen en habilidad, prudencia u otros dones poseen mayor autoridad. E incluso en la Iglesia de Dios, el que disfruta de una mayor medida de gracia debe, por ese motivo, recibir el mayor honor. Argumenta ingratitud, no impiedad, por no adorar al Espíritu de Dios dondequiera que aparezca en sus dones; y así como un pueblo no puede querer un pastor, las asambleas de pastores requieren un moderador. Pero en todos los casos que se siga la regla,

"El mayor de vosotros será vuestro siervo" (Mateo 23:11).

Versículo 10

10. *Que recordemos a los pobres*. Es evidente que los hermanos que estaban en Judea trabajaban en extrema pobreza; de lo contrario, no habrían agobiado a otras iglesias. Eso podría deberse tanto a las diversas calamidades que sufrieron toda la nación, como a la furia cruel de sus propios compatriotas, por los que todos los días fueron despojados de sus posesiones. Era apropiado que recibieran ayuda de los gentiles, quienes les debían el inestimable beneficio del evangelio. Pablo dice que estaba *dispuesto a hacer* , que cumplió fielmente lo que los apóstoles le habían pedido, y así les quita a sus adversarios un pretexto que estaban deseosos de apoderarse.

Versículo 11

11. *Cuando llegó Pedro* . Quienquiera que examine cuidadosamente todas las circunstancias, confío en que estará de acuerdo conmigo al pensar que esto sucedió antes de que los apóstoles decidieran que los gentiles no debían molestarse por las observancias ceremoniales. (Hechos 15:28 .) Porque Pedro no habría temido ofender a Jacobo, nilos enviados por él, después de que se tomó esa decisión; pero tal fue el disimulo de Pedro, que, al oponerse, Pablo se vio impulsado a afirmar "la verdad del evangelio". Al principio dijo, que la certeza de su evangelio no depende en ningún grado de Pedro y los apóstoles, de modo que se sostenga o caiga por su juicio. En segundo lugar, dijo que había sido aprobado por todos sin excepción o contradicción, y en particular por aquellos que eran universalmente admitidos para ocupar el lugar más alto. Ahora, como he dicho, va más allá y afirma que había culpado a Pedro por inclinarse hacia el otro lado; y procede a explicar la causa de la disputa. No fue una prueba ordinaria de la fuerza de su doctrina, que no solo obtuvo su cordial aprobación, sino que la mantuvo firmemente en un debate con Pedro y salió victorioso. ¿Qué razón podría haber ahora para dudar en recibirlo como una verdad cierta e indudable?

Al mismo tiempo, esta es una respuesta a otra calumnia, que Pablo no era más que un discípulo ordinario, muy por debajo del

rango de un apóstol: porque la reprensión que administraba era una evidencia de que las partes estaban en pie de igualdad. Los más altos, lo reconozco, a veces son debidamente reprobados por los más bajos, porque esta libertad de los inferiores para con sus superiores está permitida por Dios; y por tanto, no se sigue que el que reprende a otro debe ser igual a él. Pero la naturaleza de la reprimenda merece atención. Pablo no simplemente reprendió a Pedro, como un cristiano podría redargüir a otro cristiano, sino que lo hizo oficialmente, como dice la frase; es decir, en el ejercicio del carácter apostólico que sostuvo.

Este es otro rayo que golpea al papado de Roma. Expone las pretensiones descaradas del Anticristo romano, que se jacta de no estar obligado a dar una razón, y desafía el juicio de toda la Iglesia. Sin temeridad, sin audacia indebida, sino en el ejercicio del poder que le ha concedido Dios, estaun solo individuo castiga a Pedro, en presencia de toda la Iglesia; y Pedro se inclina sumisamente ante el castigo. Es más, todo el debate sobre esos dos puntos fue nada menos que un derrocamiento manifiesto de esa primacía tiránica, que los romanistas, tontamente, alegan que se basa en el derecho divino. Si desean que Dios aparezca de su lado, deben fabricar una nueva Biblia; si no desean tenerlo como enemigo abierto, esos dos capítulos de las Sagradas Escrituras deben ser borrados.

Porque era digno de culpa. El participio griego, κατεγνωσμένος, significa Culpado, de modo que las palabras corren, "porque fue culpado"; pero no tengo ninguna duda de que la palabra tenía la intención de expresar, "alguien que merece la culpa". Crisóstomo hace que el significado sea, que otros se habían entregado previamente a quejas y acusaciones; pero esto es realmente insignificante. Era costumbre entre los griegos dar a sus participios el significado de sustantivos, lo cual, todo el mundo debe ver, es aplicable a este pasaje. Esto nos permitirá percibir el absurdo de la interpretación de Jerónimo y Crisóstomo, quienes representan toda la transacción como un debate fingido, que los apóstoles habían dispuesto previamente para que tuviera lugar en presencia del pueblo. Ni siquiera están respaldados por la frase: “Lo resistí *en la cara* , κατὰ πρόσωπον, que

significa que“ en la cara ”o“ estar presente ”, Pedro fue reprendido y quedó mudo. La observación de Crisóstomo de que, para evitar el escándalo, habrían hablado en privado si hubieran tenido alguna diferencia, es frívola. Lo menos importante debe ser ignorado en comparación con el más peligroso de todos los escándalos, que la Iglesia se desgarraría, que la libertad cristiana estaba en peligro, que la doctrina de la gracia de Cristo fue derrocada; y por lo tanto, esta ofensa pública debe ser corregida públicamente.

El argumento principal en el que se basa Jerome es excesivamente insignificante. “¿Por qué debería Pablo,” dice él, “condenar en otro aquello por lo que toma alabanza en sí mismo? porque se jacta de que 'para los judíos se hizo como judío' ”(1 Corintios 9:20). Yo respondo que lo que hizo Pedro es totalmente diferente. Pablo no se acomodó a los judíos más allá de lo que era consistente con la doctrina de la libertad; y por lo tanto se negó a circuncidar a Tito, para que la verdad del evangelio permaneciera intacta. Pero Pedro judaizó de tal manera que "obligó a los gentiles" a sufrir servidumbre y, al mismo tiempo, creó un prejuicio contra la doctrina de Pablo. Por lo tanto, no observó el límite adecuado; porque deseaba más agradar que edificar, y más solícito averiguar qué complacería a los judíos que qué sería conveniente para todo el cuerpo. Por lo tanto, Agustín tiene razón al afirmar que este no era un plan previamente arreglado, sino que Pablo, movido por el celo cristiano, se opuso al disimulo pecaminoso e irrazonable de Pedro, porque vio que sería perjudicial para la Iglesia.

VERSÍCULO 12

12. *Porque antes vinieron algunas personas*. Aquí se expone el estado del caso. Por el bien de los judíos, Pedro se había apartado de los gentiles para expulsarlos de la comunión de la Iglesia, a menos que renunciaran a la libertad del Evangelio y se sometieran al yugo de la ley. Si Pablo hubiera estado en silencio aquí, toda su doctrina cayó; toda la edificación obtenida por su ministerio se arruinó. Por lo tanto, era necesario que se levantara con valentía y luchara con valentía. Esto nos muestra cuán cautelosamente debemos guardarnos de ceder a las

opiniones de los hombres, no sea que un deseo inmoderado de agradar, o un miedo indebido a ofender, nos desvíe del camino correcto. Si esto le puede pasar a Pedro, ¡cuánto más fácilmente nos puede pasar a nosotros, si no tenemos el debido cuidado!

VERSÍCULO 14

14. *Pero cuando vi que no andaban rectamente* . Algunos aplican estas palabras a los gentiles, que, perplejos por el ejemplo de Pedro, comenzaban a ceder; pero es más natural entenderlos como refiriéndose a Pedro y Bernabé, y sus seguidores. El camino correcto hacia la verdad del evangelio era unir a los gentiles con los judíos de tal manera que la verdadera doctrina no fuera dañada. Pero atar las conciencias de los hombres piadosos con la obligación de guardar la ley y enterrar en silencio la doctrina de la libertad era comprar la unidad a un precio exorbitante.

Pablo usa aquí *la verdad del evangelio* en el mismo sentido que antes, y se contrasta con esos disfraces con los que Pedro y otros ocultaron su belleza. En tal caso, la lucha que Pablo tuvo que mantener debe haber sido incuestionablemente seria. Estaban perfectamente de acuerdo sobre la doctrina; (46) pero como, dejando la doctrina fuera de la vista, Pedro se rindió demasiado sumisamente a los judíos, se le acusa de detenerse. Hay algunos que se disculpan por Pedro por otro motivo, porque, siendo el apóstol de la circuncisión, estaba obligado a preocuparse especialmente por la salvación de los judíos; mientras que al mismo tiempo admiten que Pablo hizo lo correcto al defender la causa de los gentiles. Pero es una tontería defender lo que ha condenado el Espíritu Santo por boca de Pablo. No se trataba de un asunto de hombres, sino de la pureza del evangelio, que estaba en peligro de ser contaminado por la levadura judía.

Ante todos ellos . Este ejemplo nos instruye, que aquellos que han pecado públicamente deben ser castigados públicamente, en lo que concierne a la Iglesia. La intención es que su pecado, al quedar impunes, no constituya un ejemplo peligroso; y Pablo en otra parte (1 Timoteo 5:20) establece esta regla expresamente, para ser observada

en el caso de ancianos,

“A los que pecan, repréndelos delante de todos, para que también otros teman;

porque la posición que ocupan hace que su ejemplo sea más pernicioso. Era particularmente ventajoso que la buena causa, en la que todos tenían interés, se defendiera abiertamente en presencia del pueblo, para que Pablo tuviera una mejor oportunidad de demostrar que no se acobardaba ante la plena luz del día.

Si eres judío . El discurso de Pablo a Pedro consta de dos partes. En el primero, le reprocha su injusticia hacia los gentiles, al obligarlos a guardar la ley, de cuyas obligaciones deseaba estar eximido. Porque, sin mencionar que todo hombre está obligado a guardar la ley que establece para los demás, su conducta se agravó enormemente al obligar a los gentiles a observar las ceremonias judías, mientras que él, siendo judío, se dejó en libertad. La ley fue dada a los judíos, no a los gentiles; de modo que discute de menor a mayor.

A continuación, se argumenta, que, de una manera dura y violenta, *obligó a los gentiles* , al retirarse de su comunión, a menos que eligieran someterse al yugo de la ley; y así les impuso una condición injusta. Y, de hecho, toda la fuerza de la reprensión reside en esta palabra, que ni Crisóstomo ni Jerónimo han señalado. El uso de ceremonias era gratuito con fines de edificación, siempre que los creyentes no fueran privados de su libertad ni sometidos a ninguna restricción de la que el evangelio los liberara.

Versículo 15

15. *Nosotros que somos judíos por naturaleza* . Algunos, soy consciente, piensan que esto esdeclarado en forma de objeción, (ἀνθυποφορὰ,) anticipando lo que se podría instar en el otro lado, que los judíos poseían privilegios superiores; no es que se jactaran de estar exentos de la ley (porque hubiera sido muy absurdo que aquellos a quienes se les dio la ley hicieran de esto su gloria), sino que era correcto retener algunos puntos de distinción entre ellos y los gentiles.

No lo rechazo por completo y, sin embargo, como se verá más adelante, no adopto del todo esta opinión. Algunos, nuevamente, consideran que es el propio Pablo quien usa este argumento: "Si pusieras sobre los judíos la carga de la ley, sería más razonable, porque es de ellos por herencia". Pero tampoco apruebo este punto de vista.

Ahora pasa a la segunda parte de su discurso, que comienza con anticipación. Los gentiles se diferenciaban de ellos en este sentido, que eran “impíos y profanos” (1 Timoteo 1: 9 ;) mientras que los judíos, siendo santos, en la medida en que Dios los había escogido para su pueblo, podían contender por esta superioridad. Anticipándose hábilmente a la objeción, Pablo la dirige a la conclusión opuesta. Dado que los judíos mismos, con todas sus ventajas, se vieron obligados a entregarse a la fe de Cristo, ¿cuánto más necesario era que los gentiles buscaran la salvación por la fe? Por lo tanto, el significado de Pablo es: “Nosotros, que parecemos superar a los demás, nosotros, que, por medio del pacto, siempre hemos disfrutado del privilegio de estar cerca de Dios (Deuteronomio 4: 7), no hemos encontrado ningún método para obtener la salvación. , pero creyendo en Cristo: ¿por qué, entonces, prescribir otro método a los gentiles? Porque, si la ley fuera necesaria o ventajosa para la salvación de aquellos que observaron sus promulgaciones, debe haber sido sobre todo ventajosa para nosotros a quienes fue dada; pero si lo abandonamos y nos entregamos a Cristo, mucho menos se debe instar a los gentiles a que lo cumplan ".

La palabra *pecador* , significa aquí, como en muchos otros lugares, una “persona profana” (Hebreos 12:16) o alguien que está perdido y alejado de Dios. Así eran los gentiles, que no tenían trato con Dios; mientras que los judíos eran, por adopción, hijos de Dios y, por tanto, apartados para la santidad. *Por naturaleza* , no significa que estuvieran naturalmente libres de la corrupción de la raza humana; porque David, que era un descendiente de Abraham, reconoce,

“He aquí, en maldad fui formado, y en pecado me concibió mi madre” (Salmos 51: 5).

pero la corrupción de la naturaleza, de la que eran responsables, se había enfrentado con el remedio de la gracia santificante. Ahora

bien, como la promesa hizo que la bendición fuera hereditaria, este beneficio se llama natural; así como, en la Epístola a los Romanos, él dice, que brotaron de una "raíz santa". (Romanos 11:16 .)

Cuando dice, *somos judíos por naturaleza,* lo que quiere decir es: "Nacimos santos: no ciertamente por nuestros propios méritos, sino porque Dios nos ha elegido para ser su pueblo". Bueno, entonces, nosotros que éramos judíos por naturaleza, ¿qué hemos hecho? "Hemos creído en Jesucristo". ¿Cuál fue el diseño de nuestra fe? "Para que seamos justificados por la fe de Cristo". ¿Por qué razón? Porque "sabemos que el hombre no es justificado por las obras de la ley". Por la naturaleza y el efecto de la fe, razona que los judíos no están justificados en ningún grado por la ley. Porque, como ellos

"Andan por establecer su propia justicia, no se han sometido a la justicia de Dios" (Romanos 10: 3).

así, por el contrario, los que creen en Cristo se confiesan pecadores y renuncian a la justificación por las obras. Esto implica elcuestión principal, o más bien, en esta única proposición se encarna casi toda la controversia. Es más necesario prestar atención al examen de este pasaje.

Lo primero que debemos notar es que debemos buscar la justificación por la fe de Cristo, porque no podemos ser justificados por las obras. Ahora, la pregunta es, ¿qué se entiende por *obras de la ley* ? Los papistas, engañados por Orígenes y Jerónimo, opinan y dan por cierto que la disputa se refiere a sombras; y en consecuencia afirmar que por "las obras de la ley" se entienden las ceremonias. Como si Pablo no estuviera razonando sobre la justificación gratuita que Cristo nos otorga. Porque no ven ningún absurdo en sostener que "nadie es justificado por las obras de la ley" y, sin embargo, que, por el mérito de las obras, somos considerados justos ante los ojos de Dios. En resumen, sostienen que aquí no se mencionan las obras de la ley moral. Pero el contexto prueba claramente que la ley moral también está comprendida en estas palabras; porque casi todo lo que Pablo propone después pertenece más propiamente a la ley moral que a la ceremonial; y se ocupa continuamente de contrastar la justicia de la

ley con la libre aceptación que Dios se complace en otorgar.

Nuestros oponentes objetan que el término "obras" debe haber sido empleado sin ninguna adición, si Pablo no hubiera tenido la intención de limitarlo a una clase en particular. Pero yo respondo que existe la mejor de todas las razones para este modo de expresión; porque, aunque un hombre supere a todos los ángeles en santidad, ninguna recompensa se debe a las obras, sino sobre la base de una promesa divina. La perfecta obediencia a la ley es justicia, y tiene como anexo una promesa de vida eterna; pero deriva este carácter de Dios, quien declara que "los que las hayan cumplido vivirán". (Levítico 18: 5.) Sobre este punto trataremos más adelante en su propio lugar. (47) Además, la controversia con los judíos fue sobre la ley. Pablo, por tanto, eligióen lugar de llevar el asunto a un problema, encontrándolos de inmediato en su propio terreno, que adoptar una ruta más tortuosa, que podría llevar el aspecto de evadir al sujeto o desconfiar de su causa. En consecuencia, resuelve tener un debate cercano sobre la ley.

Su segunda objeción es que toda la cuestión planteada se refería a las ceremonias, lo que permitimos fácilmente. Entonces, dicen ellos, ¿por qué el apóstol pasaría repentinamente de un departamento en particular a todo el tema? Esta fue la única causa del error en el que fueron traicionados Orígenes y Jerónimo; porque no pensaban que era natural que, mientras los falsos apóstoles estaban contendiendo solo acerca de las ceremonias, Pablo debería abarcar un campo más grande. Pero no consideraron que la verdadera razón para disputar tanto era que la doctrina conducía a consecuencias más graves de lo que parecía a primera vista. No le habría causado tanta inquietud a Pablo que se observaran ceremonias, como que la esperanza confiada y la gloria de la salvación descansaran en las obras; así como, en la disputa sobre prohibir la carne en ciertos días, no miramos tanto la importancia de la prohibición misma como la trampa que se tiende a la conciencia de los hombres. Pablo, por tanto, no se aparta del tema cuando entra en una controversia sobre toda la ley, aunque los argumentos de los falsos apóstoles se limitaron por completo a las ceremonias. Su objetivo en las ceremonias apremiantes era que los

hombres pudieran buscar la salvación mediante la obediencia a la ley, la cual, sostenían falsamente, era meritoria; y en consecuencia, Pablo los encuentra, no con la ley moral, sino solo con la gracia de Cristo. Y, sin embargo, esta extensa discusión no ocupa toda la epístola; Llega extensamente a la cuestión específica de las ceremonias; pero como la dificultad más grave era si la justificación debe obtenerse por obras o por fe, era apropiado que esto se resolviera primero. Como los papistas de hoy en día se sienten incómodos cuando les extorsionamosreconociendo que los hombres se justifican únicamente por la fe, admiten de mala gana que "las obras de la ley" incluyen las de naturaleza moral. Muchos de ellos, sin embargo, al citar la glosa de Jerome, imaginan que han hecho una buena defensa; pero el contexto mostrará que las palabras también se relacionan con la ley moral. (48)

VERSÍCULO 16

16. *Pero por la fe de Jesucristo* . No se limita a afirmar que las ceremonias u obras de cualquier tipo son insuficientes sin la ayuda de la fe, sino que responde a su negación mediante una declaración que no admite excepción, como si hubiera dicho: "No por obras, sino por el don de Cristo solo ". En cualquier otro punto de vista, el sentimiento habría sido trivial y ajeno al propósito; porque los falsos apóstoles no rechazaron a Cristo ni la fe, sino que exigieron que se les uniera ceremonias. Si Pablo hubiera admitido esta afirmación, habrían estado perfectamente en uno, y no habría tenido la necesidad de agitar a la iglesia con este desagradable debate. Por lo tanto, que quede establecido, que la proposición está enmarcada de tal manera que no admite excepción, "que no somos justificados de otra manera que por la fe", o "que no somos justificados sino por la fe", o, lo que equivale a lo mismo, "que somos justificados sólo por la fe".

De ahí que aparezca con qué tontería los papistas de nuestro tiempo discuten con nosotros sobre la palabra, como si hubiera sido una palabra de nuestra invención. Pero Pablo no estaba familiarizado con la teología de los papistas, quienes declaran que el hombre es justificado por la fe y, sin embargo, hacen parte de la justificación para que consista en obras. Pablo no sabía nada de tal justificación a medias. Porque, cuando nos instruye que somos justificados por la fe,

porque no podemos ser justificados por las obras, da por sentado la verdad, que no podemos ser justificados por la justicia de Cristo, a menos que seamos pobres y desprovistos de la justicia de Cristo. nuestra propia. (49)En consecuencia, nada o todo debe atribuirse a la fe oa las obras. En cuanto a la palabra justificación, y la manera en que la fe es la causa, veremos más adelante.

Por las obras de la ley ninguna carne será justificada . Ya había apelado a la conciencia de Pedro y de otros, y ahora lo confirma más plenamente al afirmar que tal es la verdad real, que por las obras de la ley ningún mortal obtendrá la justificación. Este es el fundamento de una justicia otorgada gratuitamente, cuando somos despojados de una justicia propia. Además, cuando afirma que ningún mortal está justificado por la justicia de la ley, la afirmación equivale a esto, que de tal modo de justificación se excluye a todos los mortales y que ninguno puede llegar a ella.

VERSÍCULO 17

17. *Si, mientras buscamos ser justificados* . Ahora vuelve a los Gálatas. Debemos tener cuidado de no conectar este versículo con el anterior, como si fuera una parte del discurso dirigido a Pedro: porque ¿qué tenía que ver Pedro con este argumento? Ciertamente tiene muy poco, si es que tiene algo, que ver con el discurso; pero que cada uno se forme su propia opinión.

Crisóstomo, y algunos otros comentaristas, hacen que todo el pasaje sea una afirmación, y lo interpretan así: “Si, mientras buscamos ser justificados por Cristo, todavía no somos perfectamente justos, pero aún no somos santos, y si, en consecuencia, Cristo no es suficiente para nuestra justicia, se sigue que Cristo es el ministro de la doctrina que deja a los hombres en el pecado: ”suponiendo que, con esta absurda proposición, Pablo insinúe una acusación de blasfemia contra quienes atribuyen una parte de la justificación a la ley. Pero como sigue inmediatamente la expresión de aborrecimiento indignado, a lo que Pablo nunca está acostumbradoEmpleando pero en respuesta a preguntas, me inclino bastante a pensar que la declaración se hace con el propósito de dejar de lado una conclusión

absurda que su doctrina parecía justificar. Pone una pregunta, en su forma habitual, en boca de sus antagonistas. “Si, como consecuencia de la justicia de la fe, nosotros, que somos judíos y fuimos 'santificados desde el vientre' (Jeremías 1: 5 , Gálatas 1:15), se nos considera culpables y contaminados, diremos que Cristo hace pecado ser poderoso en su propio pueblo, y que, por tanto, es el autor del pecado? "

Esta sospecha surgió de haber dicho que los judíos, al creer en Cristo, renuncian a la justicia de la ley; porque, mientras todavía están lejos de Cristo, los judíos, separados de la contaminación ordinaria de los gentiles, parecen estar en algunos aspectos exentos del apelativo de pecadores. La gracia de Cristo los coloca al mismo nivel que los gentiles; y el remedio, que es común a ambos, muestra que ambos habían trabajado bajo la misma enfermedad. Esta es también la fuerza de la partícula - *nosotros también* - es decir, no una descripción de los hombres, sino de los judíos, que estaban en lo más alto.

Lejos de ahi. Él correctamente rechaza esa inferencia. Cristo, que descubre el pecado que estaba oculto, no es, por tanto, ministro del pecado; como si, al privarnos de la justicia, abriera la puerta al pecado o fortaleciera su dominio. (50) Los judíos se equivocaron al reclamar alguna santidad para sí mismos sin Cristo, mientras que ellos no tenían ninguna. De ahí surgió la queja: "¿Vino Cristo para quitarnos la justicia de la ley, para transformar a los santos en hombres contaminados, para sujetarnos al pecado y a la culpa?" Pablo lo niega y rechaza la blasfemia con aborrecimiento. Cristo no trajo el pecado, sino que lo desveló; no quitó la justicia, sino que despojó a los judíos de un falso disfraz.

VERSÍCULO 18

18. *Por si vuelvo a construir* . La respuesta consta de dos partes. Esta es la primera parte, y nos informa que la suposición que ahora se hace está en desacuerdo con toda su doctrina, ya que él había predicado la fe de Cristo de tal manera que conectaba con ella la ruina y destrucción del pecado. Porque, como nos enseña Juan, que Cristo no

vino para edificar el reino del pecado, sino "para destruir las obras del diablo" (1 Juan 3: 8), así Pablo declara que, al predicar el evangelio, Él había restaurado la verdadera justicia, para que el pecado pudiera ser destruido. Por lo tanto, era muy improbable que la misma persona que destruyó el pecado renovara su poder; y, al afirmar el absurdo, repele la calumnia.

Versículo 19

19. *Porque yo por la ley* . Ahora sigue la respuesta directa de que no debemos atribuir a Cristo la obra que pertenece propiamente a la ley. No era necesario que Cristo destruyera la justicia de la ley, porque la ley misma mata a sus discípulos. Como si hubiera dicho: “Engañas a los miserables con la idea falsa de que deben vivir según la ley; y, con ese pretexto, los guardas en la ley. Y, sin embargo, lo presenta como acusación contra el Evangelio, que aniquila la justicia que tenemos por la ley. Pero es la ley la que nos obliga a morir a sí misma; porque amenaza nuestra destrucción, no nos deja más que desesperación y, por lo tanto, nos aleja de confiar en la ley ".

Este pasaje se entenderá mejor comparándolo con Romanos 7: 0 . Allí, Pablo describe bellamente que nadie vive de la ley, sino aquel para quien la ley está muerta, es decir, ha perdido todo poder y eficacia; porque, tan pronto como la ley comienza a vivir en nosotros, inflige unherida fatal por la que morimos, y al mismo tiempo da vida al hombre que ya está muerto al pecado. Aquellos que viven de acuerdo con la ley, por lo tanto, nunca han sentido el poder de la ley, ni han comprendido correctamente lo que significa la ley; porque la ley, cuando es percibida verdaderamente, nos hace morir a sí misma, y es de esta fuente, y no de Cristo, que procede el pecado.

Morir a la ley, puede significar que renunciamos a ella y somos liberados de su dominio, para que no tengamos confianza en ella, y, por otro lado, que no nos tiene cautivos bajo el yugo de la esclavitud; o puede significar que, como nos atrae a todos a la destrucción, no encontramos vida en él. El último punto de vista parece ser preferible. No es a Cristo, nos dice, a quien se debe que la ley sea más perjudicial

que beneficiosa; pero la ley lleva consigo la maldición que nos mata. De ahí se sigue que la muerte provocada por la ley es verdaderamente mortal. Con esto se contrasta otro tipo de muerte, en la comunión vivificante de la cruz de Cristo. Dice que está crucificado juntamente con Cristo, para que pueda vivir para Dios. La puntuación ordinaria de este pasaje oscurece el verdadero significado. Es esto: "Yo por la ley estoy muerto a la ley, para poder vivir para Dios". Pero el contexto se leerá más suavemente así: "Yo por la ley estoy muerto a la ley"; luego, en una oración separada, "Para vivir para Dios, estoy crucificado con Cristo".

Para vivir para Dios . Él muestra que la clase de muerte, que los falsos apóstoles tomaron como motivo de disputa, es un verdadero objeto de deseo; porque declara que estamos muertos a la ley, no para que vivamos para el pecado, sino para que vivamos para Dios. *Vivir para Dios, a* veces significa regular nuestra vida según su voluntad, de modo que no estudiemos otra cosa en toda nuestra vida que ganarnos su aprobación; pero aquí significa vivir, si se nos permite la expresión, la vida de Dios. De esta manera, los diversos puntos delse conservan los contrastes; porque en cualquier sentido que se diga que morimos al pecado, en el mismo sentido vivimos para Dios. En resumen, Pablo nos informa que esta muerte no es mortal, pero es la causa de una vida mejor; porque Dios nos arrebata del naufragio de la ley, y por su gracia nos levanta a otra vida. No digo nada de otras interpretaciones; pero este parece ser el verdadero significado del apóstol.

VERSÍCULO 20

20. *Estoy crucificado con Cristo* . Esto explica la manera en que nosotros, que estamos muertos a la ley, vivimos para Dios. Injertada en la muerte de Cristo, de ella derivamos una energía secreta, como la ramita lo hace de la raíz. De nuevo, la escritura de la ley,

"Lo que nos era contrario, Cristo lo ha clavado en su cruz". (Colosenses 2:14 .)

Luego, crucificados con él, quedamos libres de toda maldición y culpa de la ley. El que se esfuerza por dejar de lado esa liberación

anula la cruz de Cristo. Pero recordemos que somos liberados del yugo de la ley, solo al volvernos uno con Cristo, como la ramita extrae su savia de la raíz, solo al crecer en una naturaleza.

Sin embargo vivo . Para los sentimientos del hombre, la palabra Muerte es siempre desagradable. Habiendo dicho que estamos "crucificados con Cristo", añade, "que esto nos da vida".

Sin embargo, no yo, sino Cristo que vive en mí . Esto explica lo que quiso decir con "vivir para Dios". No vive de su propia vida, sino que está animado por el poder secreto de Cristo; para que se pueda decir que Cristo vive y crece en él; porque así como el alma anima al cuerpo, así Cristo imparte vida a sus miembros. Es un sentimiento notable que los creyentes vivande sí mismos, es decir, viven en Cristo; lo cual solo puede lograrse manteniendo una comunicación real y real con él. Cristo vive en nosotros de dos maneras. La única vida consiste en gobernarnos por su Espíritu y dirigir todas nuestras acciones; el otro, haciéndonos partícipes de su justicia; de modo que, aunque no podamos hacer nada por nosotros mismos, seamos aceptados ante los ojos de Dios. El primero se relaciona con la regeneración, el segundo con la justificación por gracia gratuita. Este pasaje puede entenderse en el último sentido; pero si se considera mejor aplicarlo a ambos, adoptaré alegremente ese punto de vista.

Y la vida que ahora vivo en la carne . Apenas hay aquí una frase que no haya sido desgarrada por una variedad de interpretaciones. Algunos entienden por la palabra *carne* , la depravación de la naturaleza pecaminosa; pero Pablo se refiere simplemente a la vida corporal, y es a esto a lo que se aplica la objeción. "Vives una vida corporal; pero mientras este cuerpo corruptible realiza sus funciones, mientras se sostiene comiendo y bebiendo, esta no es la vida celestial de Cristo. Por lo tanto, es una paradoja irrazonable afirmar que, si bien estás viviendo abiertamente según la manera ordinaria de los hombres, tu vida no es la tuya ".

Pablo responde que consiste en fe; lo que da a entender que es un secreto oculto a los sentidos del hombre. Por tanto, la vida que obtenemos por la fe no es visible para el ojo corporal, sino que se

percibe interiormente en la conciencia por el poder del Espíritu; para que la vida corporal no nos impida disfrutar, por fe, de una vida celestial.

"Nos hizo sentarnos juntos en los lugares celestiales en Cristo Jesús". (Efesios 2: 6.)

Otra vez,

"Sois conciudadanos de los santos y de la familia de Dios". (Efesios 2:19 .)

Y otra vez,

"Nuestra conversación está en el cielo". (Filipenses 3:20 .)

Los escritos de Pablo están llenos de afirmaciones similares, que, mientras vivimos en el mundo, al mismo tiempo vivimos en el cielo; no solo porque nuestra Cabeza está ahí, sino porque, en virtud de la unión, disfrutamos de una vida en común con él. (Juan 14:23 .)

Que me amó . Esto se agrega para expresar el poder de la fe; porque a cualquiera se le ocurriría de inmediato: ¿de dónde deriva la fe tal poder que transmita a nuestras almas la vida de Cristo? En consecuencia, nos informa que el amor de Cristo y su muerte son los objetos sobre los que descansa la fe; pues es de esta manera que debe juzgarse el efecto de la fe. ¿Cómo es que vivimos por la fe de Cristo? Porque "nos amó y se entregó por nosotros". El amor de Cristo lo llevó a unirse a nosotros, y completó la unión con su muerte. Al entregarse por nosotros, sufrió en nuestra propia persona; como, por otra parte, la fe nos hace partícipes de todo lo que encuentra en Cristo. La mención del amor está de acuerdo con el dicho del apóstol Juan,

"No es que amáramos a Dios, pero él nos anticipó con su amor". (1 Juan 4:10)

Porque si algún mérito nuestro lo hubiera movido a redimirnos, esta razón se habría expresado; pero ahora Pablo atribuye el todo al amor: por tanto, es de gracia inmerecida. Observemos el orden: "Él nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros". Como si hubiera dicho:

"No tenía otra razón para morir, sino porque nos amaba", y que "cuando éramos enemigos" (Romanos 5:10 ,) como sostiene en otra epístola.

Se entregó a sí mismo. No hay palabras que puedan expresar adecuadamente lo que esto significa; porque ¿quién puede encontrar lenguaje para declarar la excelencia del Hijo de Dios? Sin embargo, él es quien se dio a sí mismo como precio por nuestra redención. Aquí se representan la expiación, la limpieza, la satisfacción y todos los beneficios que obtenemos de la muerte de Cristo. (51) Las palabras *para mí* son muy enfáticas. No será suficiente que ningún hombre considere que Cristo murió por la salvación del mundo, a menos que haya experimentado las consecuencias de esta muerte y esté capacitado para reclamarla como suya. (52)

VERSÍCULO 21

21. *No rechazo*. Hay un gran énfasis en esta expresión; porque ¡cuán terrible es la ingratitud que se manifiesta al despreciar la gracia de Dios, tan invaluable en sí misma y obtenida a tal precio! Sin embargo, esta atroz ofensa se acusa a los falsos apóstoles, quienes no estaban satisfechos con tener solo a Cristo, pero introdujeron algunas otras ayudas para obtener la salvación. Porque, si no renunciamos a todas las demás esperanzas y abrazamos solo a Cristo, rechazamos la gracia de Dios. ¿Y qué recurso le queda al hombre que "despoja de él" la gracia de Dios, "y se juzga indigno de vida eterna?" (Hechos 13:46 .)

Cristo ha muerto en vano (53) Entonces no habría tenido valor la muerte de Cristo; o Cristo habría muerto sin ninguna recompensa; porque la recompensa de su muerte es que nos reconcilió con el Padre al hacer expiación por nuestros pecados. De ahí se sigue que somos justificados por su gracia y, por tanto, no por las obras. Los papistas explican esto en referencia a la ley ceremonial; pero ¿quién no ve que se aplica a toda la ley? Si pudiéramos producir unjusticia nuestra, entonces Cristo ha sufrido en vano; porque la intención de sus sufrimientos era procurarnoslo, y ¿qué necesidad había de que una obra que pudiéramos realizar por nosotros mismos se obtuviera de

otro? Si la muerte de Cristo es nuestra redención, entonces somos cautivos; si es satisfacción, somos deudores; si es expiación, somos culpables; si se trata de purificación, somos inmundos. Al contrario, el que atribuye a las obras su santificación, perdón, expiación, justicia o liberación, anula la muerte de Cristo.

Este argumento, tal vez se nos diga, no tiene peso contra quienes se proponen unir la gracia de Cristo con las obras; lo cual, es universalmente admitido, fue hecho por los falsos apóstoles. Se alega que las dos doctrinas están juntas, que la justicia es por la ley y que somos redimidos por la muerte de Cristo. Cierto; suponiendo que se concediera que una parte de nuestra justicia se obtiene por obras y una parte proviene de la gracia. Pero tal teología, se puede probar fácilmente, era desconocida para Pablo. Su argumento con sus oponentes es concluyente o inconcluso. Si algún blasfemo se atreve a acusarlo de un mal razonamiento, una poderosa defensa está a la mano; porque esa justificación a los ojos de Dios de la que él trata, no es lo que los hombres pueden imaginar que sea suficiente, sino lo que es absolutamente perfecto.

Pero ahora no estamos llamados a suplicar en nombre de Pablo contra los blasfemos, que se aventuran a hablar en un lenguaje de reproche del mismo Espíritu Santo. Nuestro negocio actual es con los papistas. Se burlan de nosotros cuando discutimos con Pablo que, si la justicia viene por obras, Cristo está muerto en vano. Se imaginan que es una hermosa respuesta, que les proporcionan sus sofistas, que Cristo nos mereció la primera gracia, es decir, la oportunidad de merecer; y que el mérito de su muerte coincide con las satisfacciones de las obras por el perdón diariode los pecados. Que se burlen de Pablo, cuyo lenguaje citamos. Deben refutarlo antes de que puedan refutarnos a nosotros. Sabemos que tuvo que tratar con hombres que no rechazaron por completo la gracia de Cristo, sino que atribuyeron la mitad de la salvación a las obras. En oposición a ellos, argumenta que "si la justicia es por la ley, entonces Cristo murió en vano"; y al hacerlo, ciertamente no permite a las obras ni una gota de justicia. Entre esos hombres y los papistas no hay diferencia; y por lo tanto, al refutarlos, tenemos la libertad de emplear el argumento de Pablo.

Εἰ γὰρ ἀπέθανεν ὁ Χριστὸς εὔδηλον ὅτι διὰ τὸ μὴ ἰσχύειν τὸν νόμον ἡμᾶς δικαιοῦν · εἰ δ ᾽ ὁ ν νόμοτοκοκιν “Porque si Cristo murió, es muy evidente que fue porque la ley no pudo justificarnos; y si la ley nos justifica, la muerte de Cristo fue superflua ”. - Crisóstomo.



GÁLATAS 3

VERSO 1

1. ¡ *Oh gálatas necios* ! Aquí se entreteje una refutación - mejor dicho, insertada - en medio de sus declaraciones doctrinales. Algunos se sorprenderán de que no lo retrasó hasta el final de la epístola, pero la naturaleza gravísima de los errores que ha planteado indudablemente lo despertó en un estallido de pasión. Cuando oímos que el Hijo de Dios, con todos sus beneficios, es rechazado, que su muerte es considerada como nada, ¿qué mente piadosa no estallaría en indignación? Por lo tanto, declara que quienes se permitieron involucrarse en un crimen tan atroz deben haber sido ἀνόητοι, es decir, "desordenados en la mente". Les acusa no sólo de haberse dejado engañar, sino de haberse dejado llevar por algún tipo de encantamiento mágico, (54) que es una acusación aún más grave. Insinúa que su caída se debió más a la locura que a la locura.

Algunos piensan que Pablo se refiere al temperamento de la nación, que, siendo surgido de los bárbaros, era más difícil educarlos; pero creo que más bien se refiere al tema en sí. Parece algo sobrenatural que, después de disfrutar el evangelio con tanta claridad, se vean afectados por los engaños de Satanás. No se limita a decir que estaban "embrujados" y "desordenados" porque no obedecieron a la verdad; pero porque, después de haber recibido una instrucción tan clara, tan completa, tan tierna y tan poderosa, inmediatamente se apartaron. Erasmo ha elegido interpretar las palabras, "para que no *creáis* la verdad." No estoy del todo dispuesto a dejar de lado esa traducción, pero preferiría la palabra *obedecer* , porque Pablo no los acusa de haber rechazado el evangelio desde el principio, sino de no haber perseverado en la obediencia.

Ante cuyos ojos . Esto pretende, como ya he insinuado, expresar

un agravamiento; pues, mientras mejores oportunidades tenían de conocer a Cristo, más atroz era la criminalidad de abandonarlo. Tal, les dice, era la claridad de su doctrina, que no era una doctrina desnuda, sino la imagen viva y expresa de Cristo. (55) Habían conocido a Cristo de tal manera, que casi se podría decir que lo habían visto.

Jesucristo evidentemente ha sido presentado . La interpretación de Agustín de la palabra προεγράφη, ("ha sido establecido") es dura e inconsistente con el diseño de Pablo. Lo hace para significar que Cristo iba a ser expulsado de la posesión. Otros proponen una frase diferente, (*proscriptus* ,) que, si se usa en el sentido de "proclamado abiertamente", no sería inaplicable. Los griegos, en consecuencia, toman prestada de este verbo la palabra προγράμματα, para denotar tableros en los que se publicaba la propiedad que se pretendía vender, para exponerse a la vista de todos. Pero el participio, *pintado* , es menos ambiguo y, en mi opinión, es sumamente apropiado. Para mostrar cuán enérgica fue su predicación, Pablo primero la compara con un cuadro que les mostró, de manera vivaz, la imagen de Cristo.

Pero, no satisfecho con esta comparación, agrega, *Cristo ha sido crucificado entre ustedes,* dando a entender que la visión real de la muerte de Cristo no podría haberlos afectado más poderosamente que su propia predicación. La opinión dada por algunos de que los gálatas se habían "crucificado a sí mismos (Hebreos 6: 6) el Hijo de Dios de nuevo, y lo avergüenzo abiertamente "; que se habían apartado de la pureza del evangelio; o, al menos, habían prestado su oído y dado su confianza a los impostores que lo crucificaron, me parece excesivo. Por lo tanto, el significado es que la doctrina de Pablo les había instruido acerca de Cristo de tal manera que se les hubiera exhibido en un cuadro, es más, "crucificado entre ellos". Tal representación no podría haber sido hecha por ninguna elocuencia, o por "palabras seductoras de sabiduría humana" (1 Corintios 2: 4) si no hubiera estado acompañada por ese poder del Espíritu, del cual Pablo ha tratado ampliamente en ambos las Epístolas a los Corintios.

Aprendan los que quieren desempeñar correctamente el

ministerio del evangelio, no sólo a hablar y declamar, sino a penetrar en la conciencia de los hombres, a hacerles ver a Cristo crucificado y sentir el derramamiento de su sangre. (56) Cuando la Iglesia tiene pintores como estos, ya no necesita las imágenes muertas de madera y piedra, ya no necesita cuadros; Ambos, incuestionablemente, fueron admitidos por primera vez en los templos cristianos cuando los pastores se habían mudo y se habían convertido en meros ídolos, o cuando pronunciaban unas pocas palabras desde el púlpito de una manera tan fría y descuidada, que el poder y la eficacia del ministerio fueron completamente extinguidos.

VERSÍCULO 2

2. *Este deseo aprender de ti.* Ahora procede a apoyar su causa con argumentos adicionales. La primera proviene de su experiencia, porque les recuerda de qué manera se introdujo el evangelio entre ellos. Cuando escucharon el evangelio, recibieron el Espíritu. Por lo tanto, no era a la ley, sino a la fe, a lo que debían recibir este beneficio. Este mismo argumento lo emplea Pedro en la defensa que hace a sus hermanos por haber bautizado a personas incircuncisas. (Hechos 10:47 .) Pablo y Bernabé siguieron el mismo camino en el debate que mantuvieron en Jerusalén sobre este tema. (Hechos 15: 2.) Por lo tanto, hubo manifiesta ingratitud al no someterse a la doctrina por medio de la cual habían recibido el Espíritu Santo. La oportunidad que les da de contestar es expresiva no de duda, sino de mayor confianza: porque sus convicciones, fundadas en su propia experiencia, les obligaron a reconocer que era verdad.

La fe se pone aquí, por medio de una figura retórica, para el evangelio, que en otro lugar se llama "la ley de la fe" (Romanos 3:27 ,) porque nos muestra la gracia gratuita de Dios en Cristo, sin ningún mérito de trabajos. *El Espíritu* significa aquí, creo, la gracia de la regeneración, que es común a todos los creyentes; aunque no tengo ninguna objeción a entender que se refiere a los dones peculiares por los cuales el Señor, en ese período, honró la predicación del evangelio. (57)

Se puede objetar que el Espíritu no fue dado a todos a este

respecto. Pero, fue suficiente para el propósito de Pablo, que los gálatas supieran que el poder del Espíritu Santo en su Iglesia había acompañado la doctrina de Pablo, y que los creyentes fueron dotados de diversas formas con los dones del Espíritu para la edificación general. Asimismo, se puede objetar que esos obsequios no eran signos infalibles de adopción, por lo que no se aplican a la presente cuestión. Respondo, que era suficiente que el Señor hubiera confirmado la doctrina de Pablo con los dones visibles de su Espíritu. Una visión aún más simple del caso es que se habían distinguido por el privilegio ordinario de la adopción, antes de que esos impostores presentaran sus adiciones. "En quien", dice a los Efesios,

"También vosotros confiáis, después de haber oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación; en quien también, después de que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa ". (Efesios 1:13 .)

Versículo 3

3. *¿Sois tan necios?* Los comentaristas no están de acuerdo en lo que él quiere decir con *el Espíritu* y con *la carne* . Alude, en mi opinión, a lo que había dicho sobre el Espíritu. Como si hubiera dicho: "A medida que la doctrina del evangelio les trajo el Espíritu Santo, el comienzo de su carrera fue espiritual; pero ahora habéis caído en peor condición, y se puede decir que habéis caído del Espíritu a la carne ". La carne denota volantes externos y que se desvanecen, como lo son las ceremonias, particularmente cuando están separados de Cristo; o denota una doctrina muerta y que se desvanece. Había una extraña inconsistencia entre su espléndido comienzo y su progreso futuro.

Versículo 4

4. *¿Habéis sufrido tantas cosas?* Este es otro argumento. Habiendo sufrido tantas cosas a favor del evangelio, ¿ahora, en un instante, lo perderían todo? Es más, lo pone a modo de reproche, si estaban dispuestos a perder la ventaja de tantas luchas ilustres que habían hecho por la fe. Si Pablo no les había entregado la verdadera fe, sería imprudente sufrir cualquier cosa en defensa de una mala causa; pero

habían experimentado la presencia de Dios en medio de sus persecuciones. En consecuencia, acusa a los falsos apóstoles de mala voluntad al privar a los gálatas de tan valiosos ornamentos. Pero para mitigar la gravedad de esta queja, agrega, *si aún es en vano* ; inspirando así sus mentes con la expectativa de algo mejor, y animándolos al ejercicio del arrepentimiento. Porque la intención de todo castigo no es llevar a los hombres a la desesperación, sino conducirlos a un mejor rumbo.

Versículo 5

5. *Por tanto, el que ministra* . Ahora no está hablando de la gracia de la regeneración, sino de los otros dones del Espíritu; pues manifiestamente se introduce un tema diferente al anterior. Les advierte que todos los dones del Espíritu Santo, en los que se destacaron, son los frutos del evangelio, de ese evangelio que había sido predicado entre ellos por sus propios labios. Sus nuevos maestros los privaron de esos dones cuando dejaron el evangelio y huyeron a otro tipo de doctrina. En proporción al valor que atribuían a esos dones, a los que el apóstol añade aquí *milagros* , debían adherirse al Evangelio con más cuidado y determinación.

Versículo 6

Habiendo apelado a los hechos y la experiencia, ahora cita las Escrituras. Y primero, presenta el ejemplo de Abraham. Los argumentos extraídos de los ejemplos no siempre son tan concluyentes, pero éste es uno de los más poderosos, porque ni en el sujeto ni en la persona hay motivo de excepción. No hay variedad de caminos hacia la justicia, por lo que Abraham es llamado “el padre de todos los que creen” (Romanos 4:11) porque es un modelo adaptado a todos; es más, en su persona nos ha sido dada la regla universal para obtener la justicia.

6. *Incluso como Abraham* . Debemos proporcionar aquí alguna frase como *pero más bien* ; pues, habiendo planteado una pregunta, resolvió instantáneamente cortar todo terreno de vacilación. Por lo menos la frase " *aun como* " (καθὼς,) se refiere solo al versículo

inmediatamente anterior, al "ministerio del Espíritu y de milagros por el oír con fe"; como si hubiera dicho que, en la gracia concedida a ellos, se podría encontrar una semejanza con el caso de Abraham.

Dios creyó . Con esta cita prueba tanto aquí como en el capítulo 4 de la Epístola a los Romanos, que los hombres son justificados por la fe, porque la fe de Abraham le *fue contada por justicia* . (Romanos 4: 3.) Aquí debemos investigar brevemente, primero, qué es lo que Pablo pretende por *fe* ; en segundo lugar, qué es la *justicia* ; y en tercer lugar, por qué se presenta la fe como causa de justificación. Fe no significa ningún tipo de convicción que los hombres puedan tener de la verdad de Dios; porque aunque Caín había ejercido fe en Dios cientos de veces al denunciar el castigo contra él, esto no tenía nada que ver con obtener justicia. Abraham fue justificado por creer, porque, cuando recibió de Dios una promesa de bondad paternal, la abrazó como cierta. Por tanto, la fe tiene relación y respeto con una promesa divina que permita a los hombres poner su confianza en Dios.

En cuanto a la palabra *justicia* , debemos prestar atención a la fraseología de Moisés. Cuando dice que

“Creyó a Jehová, y le fue contado por justicia” (Génesis 15: 6 ,)

da a entender que esa persona es justa a quien se le considera como tal a los ojos de Dios. Ahora bien, puesto que los hombres no tienen la justicia en su interior, la obtienen por imputación; porque Dios tiene la fe de ellos como contada por justicia. Por lo tanto, se dice que somos “justificados por la fe” (Romanos 3:28), no porque la fe infunda en nosotros un hábito o una cualidad, sino porque somos aceptados por Dios.

Pero, ¿por qué la fe recibe tal honor como para tener derecho a ser una causa de nuestra justificación? Primero, debemos observar que es meramente una causa instrumental; porque, estrictamente hablando, nuestra justicia esnada más que la libre aceptación de Dios de nosotros, en la que se basa nuestra salvación. Pero así como el Señor testifica su amor y gracia en el evangelio, al ofrecernos la justicia de la que he hablado, así la recibimos por fe. Y así, cuando atribuimos

a la fe la justificación de un hombre, no estamos tratando de la causa principal, sino simplemente señalando la forma en que los hombres llegan a la verdadera justicia. Porque esta justicia no es una cualidad que existe en los hombres, sino que es el mero don de Dios y se disfruta únicamente por la fe; y no como recompensa justamente debida a la fe, sino porque recibimos por fe lo que Dios da gratuitamente. Todas las expresiones como las siguientes son de importancia similar: Somos "justificados gratuitamente por su gracia". (Romanos 3:24 .) Cristo es nuestra justicia. La misericordia de Dios es la causa de nuestra justicia. Por la muerte y resurrección de Cristo, se nos ha proporcionado la justicia. La justicia nos es otorgada a través del evangelio. Obtenemos la justicia por la fe.

De ahí surge la ridiculez del error de intentar reconciliar las dos proposiciones, que somos justificados por la fe y que somos justificados al mismo tiempo por las obras; porque el que es "justo por la fe" (Habacuc 2: 4 , Hebreos 10:38) es pobre y desprovisto de justicia personal, y depende únicamente de la gracia de Dios. Y esta es la razón por la que Pablo, en la Epístola a los Romanos, concluye que Abraham, habiendo obtenido la justicia por la fe, no tenía derecho a gloriarse ante Dios. (Romanos 4: 2.) Porque no se dice que la fe le fue imputada como parte de la justicia, sino simplemente por la justicia; de modo que su fe fue verdaderamente su justicia. Además, la fe no mira más que la misericordia de Dios y un Cristo muerto y resucitado. Todo mérito de las obras queda así excluido de ser causa de justificación, cuando el todo se adscribe a la fe. Por la fe, en la medida en que abraza la bondad inmerecida de Dios, Cristo con todos sus beneficios, el testimonio de nuestra adopción que está contenido en elevangelio, - se contrasta universalmente con la ley, con el mérito de las obras y con la excelencia humana. La noción de los sofistas, que se contrasta únicamente con las ceremonias, será refutada ahora, con poca dificultad, por el contexto. Por tanto, recordemos que los justos por la fe son justos por sí mismos, es decir, en Cristo.

Por tanto, también obtenemos una refutación de las ociosas cavilaciones de ciertas personas que evaden el razonamiento de Pablo. Moisés, nos dicen, da nombre de justicia a bondad; y eso significa

nada más que Abraham fue considerado un buen hombre, porque creyó en Dios. Las mentes vertiginosas de esta descripción, levantadas en nuestro tiempo por Satanás, se esfuerzan, mediante calumnias indirectas, por socavar la certeza de las Escrituras. Pablo sabía que Moisés no estaba allí dando lecciones de gramática a los niños, sino que estaba hablando de una decisión que Dios había pronunciado, y veía muy apropiadamente la palabra justicia en un sentido teológico. Porque no es en ese sentido en el que la bondad se menciona con aprobación entre los hombres, que somos considerados justos a los ojos de Dios, sino solo cuando rendimos perfecta obediencia a la ley. La justicia se contrasta con la transgresión de la ley, incluso en su punto más mínimo; y como no lo tenemos de nosotros mismos, Dios nos lo da gratuitamente.

Pero aquí los judíos objetan que Pablo ha torturado completamente las palabras de Moisés para satisfacer su propio propósito; porque Moisés no trata aquí de Cristo o de la vida eterna, sino que sólo menciona una herencia terrenal. Los papistas no son muy diferentes de los judíos; porque, aunque no se atreven a arremeter contra Pablo, eluden por completo su significado. Pablo, respondemos, da por sentado lo que los cristianos consideran un primer principio, que cualquier promesa que el Señor le hizo a Abraham eran apéndices de esa primera promesa,

"Yo soy tu escudo, y tu recompensa muy grande". (Génesis 15: 1.)

Cuando Abraham recibió la promesa,

“Multiplicando, multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar” (Génesis 22:17 ,)

no limitó su punto de vista a esa palabra, sino que la incluyó en la gracia de la adopción como parte del todo y, de la misma manera, todas las demás promesas fueron consideradas por él como un testimonio de la bondad paternal de Dios, que tendía a fortalece su esperanza de salvación. Los incrédulos se diferencian de los hijos de Dios en este sentido, en que, mientras disfrutan en común con ellos de las bondades de la Providencia, los devoran como ganado y no miran

más alto. Los hijos de Dios, por otro lado, sabiendo que todas sus bendiciones han sido santificadas por las promesas, reconocen a Dios en ellos como su Padre. A menudo se dirigen, de esta manera, a la esperanza de la vida eterna; porque comienzan con la fe de su adopción, que es el fundamento del todo. Abraham no fue justificado simplemente porque creía que Dios "multiplicaría su descendencia" (Génesis 22:17), sino porque abrazó la gracia de Dios, confiando en el Mediador prometido, en quien, como Pablo declara en otra parte, "todos los las promesas de Dios son sí y amén ". (2 Corintios 1:20 .)

Versículo 7

7. *Por tanto* , *sabed* , o *sabéis* ; pues ambas lecturas están igualmente de acuerdo con la terminación griega γινώσκετε. Pero importa poco cuál se prefiere, porque el significado es el mismo, solo que la antigua traducción, (lo *sé* ,) que he seguido, es más enérgica. (58) Dice que aquellos "son de fe", que han renunciado a todoconfianza en las obras, y confiar únicamente en la promesa de Dios. Es sobre la autoridad del mismo Pablo que damos esta interpretación; porque en la Epístola a los Romanos escribe así:

"Al que obra, la recompensa no se le cuenta como gracia, sino como deuda. Pero al que no obra, sino que cree en el que justifica al impío, su fe le es contada por justicia ". (Romanos 4: 4.)

Por tanto, ser *de fe* es descansar su justicia y esperanza de salvación en la misericordia de Dios. Que tales son los hijos de Dios, concluye de la declaración anterior; porque si Abraham fue justificado por la fe, los que desean ser sus hijos también deben permanecer firmes por la fe. Ha omitido un comentario, que será fácilmente suplido, que no hay lugar en la iglesia para ningún hombre que no sea hijo de Abraham.

Versículo 8

8. *La Escritura previsión* . Lo que había dicho de manera general ahora se aplica expresamente a los gentiles; porque el llamamiento de los gentiles fue un acontecimiento nuevo y extraordinario. Existían

dudas sobre la forma en que debían ser llamados. Algunos pensaron que se les requería “ser circuncidados y guardar la ley” (Hechos 15:24) y que, de lo contrario, no podían participar en el pacto. Pero Pablo muestra, por otro lado, que por fe llegan a la bendición, y por fe deben ser “injertados” (Romanos 11:17) en la familia de Abraham. ¿Cómo prueba esto? Porque está dicho: *En ti serán benditas todas las naciones* . Indiscutiblemente, estas palabras recuerdan que todos deben ser bendecidos de la misma manera que Abraham; porque él es el modelo, no, la regla, que debe observarse universalmente. Ahora, obtuvo la bendición por fe, y en de la misma manera debe ser obtenido por todos.

VERSÍCULO 9

9. *Fiel Abraham* . Esta expresión es muy enfática. Ellos *son bendecidos* , no con Abraham como circuncidado, ni con derecho a jactarse de las obras de la ley, ni como hebreo, ni confiando en su propia excelencia, sino con Abraham, quien solo por la fe obtuvo la bendición; porque aquí no se tiene en cuenta ninguna cualidad personal, sino sólo la fe. La palabra Bendición se emplea de diversas maneras en las Escrituras, pero aquí significa Adopción en la herencia de la vida eterna.

VERSÍCULO 10

10. *Por todos los que sean obra de la ley* . El argumento se basa en la naturaleza contradictoria de los dos esquemas; porque la misma fuente no produce frío ni calor. La ley tiene a todos los hombres vivos bajo su maldición; y de la ley, por tanto, es en vano esperar una bendición. Se declara que son *de las obras de la ley* quienes ponen su confianza para la salvación en esas obras; pues tales modos de expresión siempre deben ser interpretados por el estado de la cuestión. Ahora, sabemos que la controversia aquí se relaciona con la justicia. Todos los que deseen ser justificados por las obras de la ley son declarados culpables de la maldición. Pero, ¿cómo prueba esto? La sentencia de la ley es que todos los que hayan transgredido cualquier parte de la ley son malditos. Veamos ahora si hay algún hombre vivo

que cumpla la ley. Pero es evidente que no se ha encontrado ni se podrá encontrar a ninguna persona así. Todos a un hombre están aquí condenados. Faltan el menor y la conclusión, pues todo el silogismo diría así: “El que se ha quedado corto en alguna parte de la ley es maldito; todos son acusados de esta culpa; por tanto, todos son malditos ". Este argumento de Pablo no se sostendría si tuviéramos la fuerza suficiente para cumplir la ley; para estoentonces sería una objeción fatal a la proposición menor. O Pablo razona mal, o es imposible que los hombres cumplan la ley.

Un antagonista ahora podría objetar: “Admito que todos los transgresores son malditos; ¿entonces que? Se hallarán hombres que guarden la ley; porque son libres de elegir el bien o el mal ". Pero Pablo coloca aquí más allá de toda controversia, lo que los papistas en este día sostienen que es una doctrina detestable, que los hombres carecen de fuerza para guardar la ley. Y entonces concluye valientemente que todos están malditos, porque a todos se les ha ordenado guardar la ley perfectamente; lo que implica que en la actual corrupción de nuestra naturaleza falta el poder de mantenerla perfectamente. Por tanto, concluimos que la maldición que pronuncia la ley, aunque, en palabras de los lógicos, es *accidental* , es aquí perpetua e inseparable de su naturaleza. La bendición que nos ofrece está excluida por nuestra depravación, de modo que solo queda la maldición.

VERSÍCULO 11

11. *Pero que nadie, es justificado por la ley* . Vuelve a argumentar a partir de una comparación de esquemas contradictorios. "Si somos justificados por la fe, no es por la ley; pero somos justificados por la fe, por tanto, no es por la ley". La menor está probada por un pasaje de Habacuc, que también se cita en la Epístola a los Romanos. (Habacuc 2: 4 ; Romanos 1:17 .) La principal se prueba por la diferencia en los métodos de justificación. La ley justifica al que cumple todos sus preceptos, mientras que la fe justifica a los destituidos del mérito de las obras y que se basan únicamente en Cristo. Ser justificado por nuestro propio mérito, y ser justificado por la gracia de otro, son dos esquemas que no pueden conciliarse: uno de ellos debe ser derribado

por el otro. Tal es el alcance del argumento: ahora vamos a ocuparnos de las cláusulas separadas.

El justo vivirá por la fe . Como tuvimos ocasión de exponer este pasaje donde aparece en la Epístola a los Romanos, será innecesario repetir la exposición aquí. El profeta evidentemente describe una orgullosa confianza en la carne en contraste con la fe verdadera. Él declara que "el justo vivirá"; con lo que él quiere decir, no que sean sostenidos por un período corto y susceptibles de ser abrumados por una tormenta que se aproxima; pero que continuarán viviendo, y que, incluso en medio del peligro más inminente, su vida será preservada. Por lo tanto, no tienen peso los reproches desdeñosos de nuestros adversarios, quienes alegan que el profeta emplea la palabra Fe en una aceptación más amplia que la que hace Pablo en este pasaje. Evidentemente, por fe se refiere al ejercicio de una conciencia tranquila y firme, confiando únicamente en Dios; para que la cita de Pablo se aplique correctamente.

Versículo 12

12. *Y la ley no es por fe* . Evidentemente, la ley no es contraria a la fe; de lo contrario, Dios sería diferente a él mismo; pero debemos volver a un principio ya notado, que el lenguaje de Pablo es modificado por el aspecto presente del caso. La contradicción entre la ley y la fe radica en la justificación. Unirás más fácilmente el fuego y el agua que reconciliar estas dos afirmaciones: que los hombres son justificados por la fe y que son justificados por la ley. "La ley no es por fe"; es decir, tiene un método para justificar a un hombre que está totalmente en desacuerdo con la fe.

Pero el hombre que hará estas cosas. La diferencia radica en esto, que el hombre, cuando cumple la ley, es considerado justo por una justicia legal, lo cual prueba con una cita de Moisés. (Levítico 18: 5.) Ahora, ¿qué es la justicia de la fe? Lo define en la Epístola a los Romanos,

"Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo". (Romanos

10: 9.)

Y, sin embargo, no se sigue de esto que la fe esté inactiva o que libere a los creyentes de las buenas obras. Porque la cuestión actual no es si los creyentes deben guardar la ley tanto como puedan (lo cual está más allá de toda duda), sino si pueden obtener la justicia por las obras, lo cual es imposible. Pero dado que Dios promete vida a los hacedores de la ley, ¿por qué afirma Pablo que no son justos? La respuesta a esta objeción es sencilla. No hay justo por las obras de la ley, porque no hay quien las haga. Admitimos que los hacedores de la ley, si los hubiera, son justos; pero como ese es un acuerdo condicional, todos están excluidos de la vida, porque ningún hombre realiza la justicia que debe. Debemos recordar lo que ya he dicho, que hacer la ley no es obedecerla en parte, sino cumplir todo lo que pertenece a la justicia; y todos están a la mayor distancia de tal perfección.

Versículo 13

13. *Cristo nos redimió* . El apóstol había sometido a la maldición a todos los que están bajo la ley; de donde surgió esta gran dificultad, que los judíos no podían librarse de la maldición de la ley. Habiendo planteado esta dificultad, la afronta, mostrando que Cristo nos ha hecho libres, lo que ayuda aún más a su propósito. Si somos salvos, porque hemos sido liberados de la maldición de la ley, entonces la justicia no es por la ley. A continuación, señala la forma en que somos liberados.

Escrito está: Maldito todo el que cuelga de un árbol . Ahora,Cristo colgó de la cruz, por eso cayó bajo esa maldición. Pero es cierto que no sufrió ese castigo por su propia cuenta. De ello se deduce, por tanto, que fue crucificado en vano, o que nuestra maldición fue puesta sobre él para que pudiéramos ser librados de ella. Ahora, él no dice que Cristo fue maldecido, pero, lo que es más, que él era *una maldición* , - insinuando que la maldición "de todos los hombres (59) fue puesta sobre él" (Isaías 53: 6). Cualquiera que considere duro este lenguaje, que se avergüence de la cruz de Cristo, en cuya confesión nos gloriamos. Dios no desconocía qué muerte

moriría su propio Hijo, cuando pronunció la ley: "El que es colgado, maldito de Dios es". (Deuteronomio 21:23 .)

Pero, ¿cómo sucede, se preguntará, que un Hijo amado sea maldecido por su Padre? Respondemos, hay dos cosas que deben ser consideradas, no solo en la persona de Cristo, sino también en su naturaleza humana. La primera es que él era el Cordero de Dios sin mancha, lleno de bendición y gracia; la otra es que se colocó en nuestra habitación, y así se convirtió en pecador y sujeto a la maldición, no en sí mismo, sino en nosotros, pero de tal manera que se hizo necesario que ocupara nuestro lugar. No podía dejar de ser el objeto del amor de su Padre y, sin embargo, soportó su ira. Porque, ¿cómo podría reconciliar al Padre con nosotros, si hubiera incurrido en su odio y desagrado? Concluimos que él "hizo siempre lo que le agradaba" (Juan 8:29) su Padre. Una vez más, ¿cómo nos habría librado de la ira de Dios, si no la hubiera transferido de nosotros a sí mismo? Por lo tanto, "fue herido por nuestras rebeliones" (Isaías 53: 5) y tuvo que tratar con Dios como un juez enojado. Esta es la locura de la cruz (1 Corintios 1:18) y la admiración de los ángeles (1 Pedro 1:12) que no solo excede, sino que devora, toda la sabiduría del mundo.

Versículo 14

14. *Que la bendición de Abraham* . Habiendo dicho que "Cristo nos redimió de la maldición de la ley", ahora aplica esa declaración más de cerca a su propósito. La bendición prometida de Abraham se basa en esto y fluye de ella a los gentiles. Si los judíos deben ser liberados de la ley para convertirse en herederos de Abraham, ¿qué impedirá que los gentiles obtengan el mismo beneficio? Y si esa bendición se encuentra solo en Cristo, es la fe en Cristo la única que la trae a nuestra posesión.

La promesa del Espíritu me parece que significa, de acuerdo con un modismo hebreo, una promesa espiritual. Aunque esa promesa se relaciona con el Nuevo Testamento, "derramaré mi Espíritu sobre toda carne" (Joel 2:28), sin embargo, en este pasaje, Pablo se refiere a otro tema. El espíritu se contrasta aquí con todas las cosas externas, no meramente con ceremonias, sino con descendencia lineal, para no

dejar lugar a la diversidad de rango. Por la naturaleza de la promesa, prueba que los judíos no difieren en nada de los gentiles; porque, si es espiritual, se recibe solo por fe.

VERSÍCULO 15

15. *Hablo a la manera de los hombres* . Con esta expresión pretendía sonrojarlos. Es muy vergonzoso y vil que el testimonio de Dios tenga menos peso para nosotros que el de un hombre mortal. Al exigir que el pacto sagrado de Dios no reciba menos deferencia de la que comúnmente se otorga a las transacciones humanas ordinarias, no coloca a Dios al nivel de los hombres. La inmensa distancia entre Dios y los hombres aún se deja para su consideración.

Aunque sea un pacto de hombre . Este es un argumento de menor a mayor. Los contratos humanos son admitidos en todas las manos parasea vinculante: ¿cuánto más lo que Dios ha establecido? La palabra griega διαθήκη, usada aquí, significa más frecuentemente, lo que las versiones latinas aquí la traducen, (*testamentum* ,) *testament* ; pero a veces también, un *pacto* , aunque en este último sentido se emplea más generalmente el número plural. Es de poca importancia para el presente pasaje, ya sea que lo explique el *pacto* o el *testamento* . El caso es diferente con la Epístola a los Hebreos, donde el apóstol indudablemente alude a los testamentos (Hebreos 9:16 ;) pero aquí prefiero tomarlo simplemente como el pacto que Dios hizo. La analogía de la que argumenta el apóstol no se aplicaría tan estrictamente a un testamento como a un pacto. El apóstol parece razonar desde los negocios humanos hasta ese pacto solemne en el que Dios entró con Abraham. Si los acuerdos humanos son tan firmes que no pueden recibir ninguna adición, ¿cuánto más debe permanecer inviolable este pacto?

VERSÍCULO 16

16. *Ahora a Abraham y su simiente* . Antes de continuar con su argumento, introduce una observación sobre la sustancia del pacto, que se basa solo en Cristo. Pero si Cristo es el fundamento del trato, se sigue que es por gracia gratuita; y este también es el significado de la

palabra *promesa* . Como la ley respeta a los hombres y sus obras, así la promesa respeta la gracia de Dios y la fe.

No dice, Y a las semillas. Para probar que en este lugar Dios habla de Cristo, llama la atención sobre el número singular como indicativo de una semilla en particular. A menudo me ha sorprendido que los cristianos, cuando vieron este pasaje tan perversamente torturado por los judíos, no opusieran una resistencia más decidida; pues todos lo pasan levemente como si fuera un territorio indiscutido. Y, sin embargo, hay mucha plausibilidad en su objeción. Dado que la palabra *semilla* es un sustantivo colectivo, Pablo parece razonar de manera inconclusa, cuando sostiene queun solo individuo es denotado por esta palabra, bajo la cual todos los descendientes de Abraham están comprendidos en un pasaje ya citado, "Multiplicando multiplicaré tu semilla, זרע (*zerang* ,) o זרעך (*zargnacha* ,) como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar ". (Génesis 22:17 .) Habiendo detectado, como imaginan, la falacia del argumento, nos tratan con altivo triunfo.

Me sorprende más que nuestros propios escritores hayan guardado silencio sobre este tema, ya que tenemos abundantes medios para repeler sus calumnias. Entre los propios hijos de Abraham comenzó una división, porque uno de los hijos fue separado de la familia. "En Isaac será llamada tu descendencia". (Génesis 21:12 .) Por consiguiente, Ismael no está incluido en el cómputo. Vayamos un paso más abajo. ¿Permiten los judíos que la posteridad de Esaú sea la simiente bendita? es más, se mantendrá que su padre, aunque el primogénito, fue eliminado. ¿Y cuántas naciones han surgido del linaje de Abraham que no tienen participación en este "llamamiento"? Los doce patriarcas, finalmente, formaron doce cabezas, no porque descendieran del linaje de Abraham, sino porque habían sido designados por una elección particular de Dios. Desde que las diez tribus fueron llevadas (Oseas 9:17), ¿cuántos miles han degenerado tanto que ya no tienen un nombre entre la simiente de Abraham? Por último, se sometió a prueba a la tribu de Judá, para que la verdadera sucesión de la bendición se transmitiera entre un pueblo pequeño. Y esto había sido predicho por Isaías,

"Aunque tu pueblo Israel sea como la arena del mar, un remanente de ellos volverá". (Isaías 10:22 .)

Hasta ahora no he dicho nada que los propios judíos no reconozcan. Que me respondan entonces; ¿Cómo es que las trece tribus surgidas de los doce patriarcas fueron la semilla deAbraham, con preferencia a los ismaelitas y edomitas? ¿Por qué se glorían exclusivamente en ese nombre y apartan a los demás como una simiente falsa? Sin duda, se jactarán de haberlo obtenido por sus propios méritos; pero la Escritura, por el contrario, afirma que todo depende del llamado de Dios; porque debemos regresar constantemente al privilegio transmitido en estas palabras: "En Isaac será llamada tu descendencia". (Génesis 21:12 .) La sucesión ininterrumpida de este privilegio debe haber estado vigente hasta Cristo; porque, en la persona de David, el Señor luego devolvió por recobro, como podríamos decir, la promesa que le había sido hecha a Abraham. Por lo tanto, al probar que esta predicción se aplica a un solo individuo, Pablo no hace que su argumento se base en el uso del número singular. Simplemente muestra que la palabra *simiente* debe denotar a uno que no solo fue descendiente de Abraham según la carne, sino que también fue designado para este propósito por el llamamiento de Dios. Si los judíos niegan esto, solo se volverán ridículos por su obstinación.

Pero como Pablo también argumenta a partir de estas palabras, que se había hecho un pacto en Cristo, o con Cristo, investiguemos la fuerza de esa expresión:

"En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra". (Génesis 22:18 .)

Los judíos se burlan del apóstol haciendo una comparación, como si la simiente de Abraham fuera citada como ejemplo en todos los presagios y oraciones desastrosas; mientras que, por el contrario, maldecir en Sodoma o Israel es emplear el nombre de Sodoma o Israel en formas de maldición. Esto, lo reconozco, es a veces el caso, pero no siempre; porque bendecirse en Dios tiene un significado muy diferente, como admiten los mismos judíos. Dado que, por tanto, la

frase es ambigua, denota a veces una causa y a veces una comparación, donde sea queocurre, debe ser explicado por el contexto. Entonces, nos hemos asegurado de que todos estamos malditos por naturaleza y que la bendición de Abraham ha sido prometida a todas las naciones. ¿Lo alcanzan todos indiscriminadamente? Ciertamente no, sino sólo aquellos que están "reunidos" (Isaías 66: 8) al Mesías; porque cuando, bajo Su gobierno y dirección, se reúnen en un solo cuerpo, se convierten en un solo pueblo. Entonces, quienquiera que, dejando de lado las disputas, investigue la verdad, reconocerá fácilmente que las palabras aquí significan no una mera comparación, sino una causa; y de ahí se sigue que Pablo tenía buen fundamento para decir que el pacto fue hecho en Cristo, o en referencia a Cristo.

Versículo 17

17. *La ley que fue cuatrocientos treinta años después* . Si escuchamos a Orígenes y Jerónimo y a todos los papistas, habrá poca dificultad en refutar este argumento. Pablo razona así: "Una promesa le fue dada a Abraham cuatrocientos treinta años antes de la publicación de la ley; por tanto, la ley que vino después no pudo anular la promesa; y por eso concluye que las ceremonias no son necesarias ". Pero se puede objetar, los sacramentos fueron dados para preservar la fe, y ¿por qué debería Pablo separarlos de la promesa? Los separa y procede a discutir sobre el asunto. Las ceremonias mismas no son consideradas por él como algo superior, el efecto de justificación que les fue atribuido por los falsos apóstoles y la obligación sobre la conciencia. De acuerdo con las ceremonias, aprovecha la ocasión para discutir todo el tema de la fe y las obras. Si el punto en disputa no tuviera relación con la obtención de la justicia, con el mérito de las obras o con la captura de la conciencia, las ceremonias serían bastante consistentes con la promesa.

Entonces, ¿qué se quiere decir con esta *anulación* de la promesa, contra la cual el apóstol contiende? Los impostores negaban que la salvación fuera prometida gratuitamente a los hombres y recibida por fe y, como veremos más adelante, insistieron en la necesidad de las obras para merecer la salvación. Vuelvo al propio idioma de Pablo. "La

ley", dice, "es posterior a la promesa y, por tanto, no la revoca; porque un pacto una vez sancionado debe permanecer perpetuamente vinculante ". Repito de nuevo, si no comprendes que la promesa es gratuita, no habrá fuerza en la declaración; porque la ley y la promesa no están en desacuerdo, sino en este solo punto, que la ley justifica al hombre por el mérito de las obras, y la promesa otorga justicia gratuitamente. Esto queda muy claro cuando lo llama un *pacto* fundado en Cristo.

Pero aquí tendremos a los papistas para oponerse a nosotros, porque encontrarán un método fácil para eludir este argumento. "No requerimos", dirán, "que las antiguas ceremonias ya sean obligatorias; que se eliminen de la cuestión; sin embargo, el hombre está justificado por la ley moral. Porque esta ley, que es tan antigua como la creación del hombre, fue anterior al pacto de Dios con Abraham; de modo que el razonamiento de Pablo es frívolo o se opone a las ceremonias solamente ". Respondo: Pablo tuvo en cuenta lo que ciertamente era cierto: que, excepto por un pacto con Dios, ninguna recompensa se debe a las obras. Admitiendo, entonces, que la ley justifica, pero ante la ley los hombres no podían merecer la salvación por obras, porque no había pacto. Todo lo que ahora estoy afirmando es concedido por los teólogos escolásticos: porque sostienen que las obras son meritorias de la salvación, no por su valor intrínseco, sino por la aceptación de Dios, (para usar su propia frase) y sobre la base de un pacto. En consecuencia, donde no se encuentra ningún pacto divino, no se encuentra ninguna declaración de aceptación, no habrá obras disponibles para justificación: de modo que el argumento de Pablo es perfectamente concluyente. Nos dice que Dioshizo dos pactos con los hombres; uno a través de Abraham y otro a través de Moisés. El primero, fundado en Cristo, era gratuito; y por lo tanto la ley, que vino después, no podría capacitar a los hombres para obtener la salvación de otra manera que no sea por gracia, porque entonces, "anularía la promesa". Que este es el significado se desprende claramente de lo que sigue inmediatamente.

Versículo 18

18. *Si la herencia es de derecho* . Sus oponentes aún podrían

responder que nada estaba más lejos de su intención que debilitar o anular el pacto de Dios. Para privarlos de todo tipo de subterfugios, se presenta con la afirmación de que la salvación por la ley y la salvación por la promesa de Dios son totalmente incompatibles entre sí. ¿Quién se atreverá a explicar que esto se aplica únicamente a las ceremonias, mientras que Pablo comprende lo que interfiere con una promesa gratuita? Sin lugar a dudas, excluye obras de todo tipo. "Porque", les dice a los romanos,

"Si los de la ley son herederos, la fe es invalidada y la promesa invalidada". (Romanos 4:14 .)

¿Porque? Porque la salvación se suspendería con la condición de satisfacer la ley; y así concluye inmediatamente:

“Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, para que la promesa sea segura para toda la simiente”. (Romanos 4:16 .)

Recordemos cuidadosamente la razón por la cual, al comparar la promesa con la ley, el establecimiento de una invalida a la otra. La razón es que la promesa se refiere a la fe y la ley a las obras. La fe recibe lo que se da gratuitamente, pero por las obras se paga recompensa. E inmediatamente agrega: *Dios se lo dio a Abraham* ,no requiriendo algún tipo de compensación de su parte, sino mediante una promesa gratuita; porque si lo ve como condicional, la palabra *dio* , (κεχάρισται,) sería completamente inaplicable.

Versículo 19

Cuando se nos dice que la ley no influye en la obtención de la justificación, surgen inmediatamente varias sugerencias de que debe ser inútil, oponerse al pacto de Dios o algo por el estilo. Es más, podría ocurrir, ¿por qué no deberíamos decir de la ley, lo que Jeremías dice del Nuevo Testamento (Jeremías 31:31) que fue dada en un período posterior, para suplir la debilidad de la doctrina anterior? Las objeciones de este tipo deben ser respondidas, si Pablo deseaba satisfacer a los gálatas. Primero, entonces, pregunta: ¿para qué sirve la ley? Habiendo venido después de la promesa, parece haber tenido la

intención de suplir sus defectos; y había lugar al menos para dudar de si la promesa habría sido eficaz si no hubiera sido asistida por la ley. Obsérvese que Pablo no habla sólo de la ley moral, sino de todo lo relacionado con el oficio desempeñado por Moisés. Ese oficio, que era peculiar de Moisés, consistía en establecer una regla de vida y ceremonias que debían observarse en la adoración de Dios, y luego agregar promesas y amenazas. Muchas promesas, sin duda, relacionadas con la misericordia gratuita de Dios y de Cristo, se encuentran en sus escritos; y estas promesas pertenecen a la fe. Pero esto debe verse como accidental y totalmente ajeno a la investigación, en la medida en que se hace una comparación entre la ley y la doctrina de la gracia. Recordemos que la cantidad de la pregunta es la siguiente: cuando se había hecho una promesa, ¿por qué Moisés añadió después esa nueva condición: "Si alguno las hace, vivirá en ellas"; y, "Maldito el que no confirme todas las palabras de esta ley para cumplirlas?" (Levítico 18: 5 ; Deuteronomio 27:26 .) ¿Fue para producir algo mejor y más perfecto?

19. *A causa de las transgresiones* . La ley tiene múltiples usos, pero Pablo se limita a lo que se refiere a su tema actual. No se proponía indagar en cuántos aspectos beneficia la ley a los hombres. Es necesario poner a los lectores en guardia en este punto; porque muchos, me parece, han caído en el error de reconocer ninguna otra ventaja perteneciente a la ley, sino lo que se expresa en este pasaje. El mismo Pablo en otra parte habla de los preceptos de la ley como útiles para la doctrina y las exhortaciones. (2 Timoteo 3:16 .) La definición que se da aquí del uso de la ley no es completa, y aquellos que rehúsan hacer cualquier otro reconocimiento a favor de la ley hacen mal. Ahora, ¿cuál es el significado de la frase, *debido a las transgresiones* ? Concuerda con el dicho de los filósofos, que "La ley fue hecha para contener a los malhechores", y con el viejo proverbio, "De los malos modales brotaron buenas leyes". Pero el significado de Pablo es más extenso de lo que las palabras parecen transmitir. Quiere decir que la ley fue publicada para dar a conocer las transgresiones, y de esta manera obligar a los hombres a reconocer su culpa. Como los hombres, naturalmente, están demasiado dispuestos a excusarse, así,

hasta que la ley los despierte, sus conciencias estarán dormidas.

"Hasta la ley", dice Pablo, "el pecado estaba en el mundo, pero el pecado no se imputa donde no hay ley". (Romanos 5:13 .)

Vino la ley y despertó a los durmientes, porque esta es la verdadera preparación para Cristo. "Por la ley es el conocimiento del pecado". (Romanos 3:20 .) ¿Por qué?

“Para que el pecado por el mandamiento sea sumamente pecaminoso”. (Romanos 7:13 .)

Por lo tanto, “la ley fue añadida a causa de las transgresiones”, para revelar su verdadero carácter, o, como dice a los romanos, para hacerlas abundar. (Romanos 5:20 .)

Este pasaje ha torturado el ingenio de Orígenes, pero en vano. Si Dios llama a las conciencias a su tribunal, para que esas cualidades en su transgresión, que de otro modo les darían placer, puedan humillarlos con una convicción de culpabilidad, si se quita la indiferencia que abruma todo el temor de su tribunal, si arrastra a la luz; el pecado, que acechaba como un ladrón en la cueva de la hipocresía, ¿qué hay en todo esto que pueda considerarse absurdo? Pero se puede objetar: “Como la ley es la regla de una vida santa y devota, ¿por qué se dice que se agrega 'debido a las transgresiones' en lugar de 'debido a la obediencia'? Respondo, por mucho que pueda señalar. nuestra verdadera justicia, sin embargo, debido a la corrupción de nuestra naturaleza, su instrucción tiende sólo a aumentar las transgresiones, hasta que venga el Espíritu de regeneración, que lo escribe en el corazón; y ese Espíritu no se da por la ley, sino que se recibe por la fe. Este dicho de Pablo, recuerde el lector, no es de carácter filosófico o político, sino que expresa un propósito de la ley, que el mundo siempre ha estado desconocido.

Hasta que venga la semilla . Si tiene respeto *a la semilla* , debe ser a aquella sobre la cual se ha pronunciado la bendición y, por lo tanto, no interfiere con la promesa. La palabra hasta, (ἄχρις οὗ,) significa *mientras* se espera la semilla: y de ahí se sigue que debe haber tenido la intención de ocupar no el rango más alto, sino un

rango subordinado. Fue dada para despertar a los hombres a la expectativa de Cristo. ¿Pero era necesario que durara solo hasta la venida de Cristo? Porque si es así, se sigue que ahora está abolido. Toda esa administración, respondo, fue temporal y se dio con el propósito de preservar entre los pueblos antiguos el apego a la fe de Cristo. Y, sin embargo, no admito que, con la venida de Cristo, toda la ley fue abolida. losEl apóstol no pretendía esto, sino simplemente que el modo de administración, que por un tiempo había sido introducido, debe recibir su cumplimiento en Cristo, que es el cumplimiento de la promesa. (60) Pero sobre este tema tendremos ocasión de hablar más ampliamente después.

Ordenado por ángeles . La circunstancia de que fue entregada por medio de ángeles tiende a la encomienda de la ley. Esto también lo declara Esteban (Hechos 7:53), quien dice que habían "recibido la ley, (εἰ̓ς διαταγὰς ἀγγέλων,) en las disposiciones de los ángeles". La interpretación dada por algunos, que Moisés y Aarón, y los sacerdotes, son los ángeles aquí mencionados, es más ingeniosa que sólida. Tampoco es maravilloso que a los ángeles, por quienes Dios nos concede algunas de sus bendiciones más pequeñas, se les haya confiado también la función de asistir como testigos a la promulgación de la ley.

En la mano de un Mediador, la mano generalmente significa ministración; pero como los ángeles fueron ministros al dar la ley, considero que “la mano del Mediador” denota el rango más alto de servicio. El Mediador estaba a la cabeza de la embajada y los ángeles se unieron a él como sus compañeros. Algunos aplican esta expresión a Moisés, como una comparación entre Moisés y Cristo; pero estoy más de acuerdo con los antiguos expositores, que lo aplican al mismo Cristo. (61) Este punto de vista, se verá, concuerda mejor con el contexto, aunque también difiero de los antiguos en cuanto al significado de la palabra. *Mediador* , como ellos imaginan, no significa aquí alguien que hace la reconciliación, lo que hace en estas palabras:

“Hay un solo Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2: 5 ,)

- pero un embajador empleado en la promulgación de una ley.

Por tanto, debemos entender que, desde el principio del mundo, Dios no ha tenido trato con los hombres, sino por medio de su eterna Sabiduría o Hijo. Por eso, Pedro dice que los santos profetas hablaron por el “Espíritu de Cristo” (1 Pedro 1:11) y Pablo lo convierte en el líder del pueblo en el desierto. (1 Corintios 10: 4.) Y ciertamente el ángel que se apareció a Moisés (Éxodo 3: 2) no puede ser otra persona; porque reclama para sí mismo el nombre peculiar y esencial de Dios, que nunca se aplica a las criaturas. Como él es el Mediador de la reconciliación, por quien somos aceptados por Dios, el Mediador de la intercesión, que nos abre un camino para "invocar al Padre" (1 Pedro 1:17), así siempre ha Mediador de toda doctrina, porque por él Dios siempre se ha revelado a los hombres. Y esto tenía la intención de declarar expresamente, con el propósito de informar a los Gálatas, que quien es el fundamento del pacto de gracia, tenía también el rango más alto en la promulgación de la ley.

VERSÍCULO 20

20. *Ahora bien, un mediador no es un mediador de otro*. Algunos están dispuestos a filosofar sobre esta expresión, y harían que el significado de Pablo sea, que la doble naturaleza de Cristo no es una en esencia. Pero que Pablo está aquí hablando de las partes contratantes, ningún hombre de sano juicio alberga una duda. Y así lo exponen comúnmente, que no hay lugar para un Mediador, a menos que una de las partes tenga un asunto que tratar con la otra. Pero no se sabe por qué debería haberse introducido esa declaración, aunque el pasaje evidentemente merece la mayor atención. Tal vez pueda haber una Anticipación (πρόληψις) de algún pensamiento perverso que pudiera surgir sobre un cambio del propósito divino. Alguien podría decir: "Como hombres, cuando cambian de opinión sobre suconvenios, suelen retractarse de ellos, así ha sucedido con los convenios de Dios ". Si asume que este es el significado, entonces, en la cláusula anterior, Pablo reconocería que los hombres, que ocupan un lado de este contrato, son inestables y cambiantes, mientras que Dios sigue siendo el mismo, es consistente consigo mismo y no participa. de la

inestabilidad de los hombres.

Pero cuando miro más de cerca todo el tema, más bien pienso que marca una diferencia entre judíos y gentiles. Cristo no es el Mediador de uno, porque, en lo que respecta al carácter exterior, hay una diversidad de condiciones entre aquellos con quienes, a través de su mediación, Dios entra en alianza. Pero Pablo afirma que no tenemos derecho a juzgar de esta manera el pacto de Dios, como si se contradijera o variara según las diversidades de los hombres. Las palabras ahora son claras. Como Cristo anteriormente reconcilió a Dios con los judíos al hacer un pacto, ahora es el Mediador de los gentiles. Los judíos difieren ampliamente de los gentiles; porque la circuncisión y las ceremonias han erigido "la pared intermedia de separación entre ellos". (Efesios 2:14 .) Ellos estaban "cerca" de Dios, (Efesios 2:13), mientras que los gentiles estaban "lejos"; pero Dios sigue siendo coherente consigo mismo. Esto se hace evidente cuando Cristo lleva a los que antes diferían entre sí a un solo Dios y los une en un solo cuerpo. *Dios es uno* , porque siempre sigue siendo como él mismo y, con invariable regularidad, mantiene fijo e inalterable el propósito que una vez se propuso. (62)

VERSÍCULO 21

21. *¿Entonces la ley está en contra de las promesas de Dios?* Admitidas la certeza y firmeza del propósito divino, estamos igualmente obligados a concluir que sus resultados no son contrarios entre sí. Aún quedaba una dificultad por resolver, que surgía de la aparentecontradicción entre la Ley y el pacto de gracia. Esto es, quizás, una exclamación. Pablo concluye que, ahora que el punto está resuelto, no teme más contradicciones, que los argumentos anteriores lo han dejado fuera de toda duda, y exclama: "¿Quién se atreverá ahora a imaginar un desacuerdo entre la ley y las promesas?" Y, sin embargo, esto no impide que Pablo proceda a eliminar las dificultades que aún puedan surgir.

Antes de responder a la pregunta, expresa, a su manera habitual, un alto desdén por tal locura; insinuando así el fuerte aborrecimiento

con el que los hombres piadosos deben considerar todo lo que trae reproche al carácter divino. Pero otro ejemplo de alta dirección, que reclama nuestra atención, se encuentra en este giro de expresión. Acusa a sus adversarios de la ofensa de hacer que Dios se contradiga. Porque de él han procedido evidentemente la ley y las promesas: quien alega alguna contradicción entre ellas blasfema contra Dios; pero se contradicen, si la ley justifica. Así, Pablo responde de la manera más diestra a sus adversarios la acusación que le hicieron falsa y calumniosamente.

Porque si hubiera habido una ley dada . La respuesta es (lo que se llama) indirecta, y no afirma claramente un acuerdo entre la ley y las promesas, pero contiene todo lo necesario para eliminar la contradicción. A primera vista, diría que esta oración se aparta del contexto y no tiene nada que ver con la solución de la pregunta; Pero este no es el caso. La ley se opondría a las promesas, si tuviera el poder de justificar; porque habría dos métodos opuestos para justificar a un hombre, dos caminos separados hacia el logro de la justicia. Pero Pablo rechaza a la ley tal poder; para que se elimine la contradicción. Admitiría, dice él, que la justicia se obtiene por la ley, si la salvación se encontrara eneso. ¿Pero que?

VERSÍCULO 22

22. *La Escritura ha concluido* . Con la palabra Escritura se entiende principalmente la ley misma. “Ha concluido todos bajo el pecado” y, por lo tanto, en lugar de dar, quita la justicia de todos. El razonamiento es muy poderoso. “Ustedes buscan la justicia en la ley, pero la ley misma, con toda la Escritura, no deja a los hombres más que la condenación; porque todos los hombres, con sus obras, son declarados injustos: ¿quién, pues, vivirá por la ley? " Él alude a estas palabras,

"El que haga estas cosas vivirá en ellas". (Levítico 18: 5.)

Excluidos por ella, dice él, de la vida mediante la culpa, en vano deberíamos buscar la salvación por la ley. - La palabra traducida *todo* (τὰ πάντα) significa *todas las cosas* , y transmite más que si hubiera

dicho *todos los hombres* ; porque abarca no sólo a los hombres, sino a todo lo que poseen o pueden realizar.

Que la promesa por fe . No hay remedio más que desechar la justicia de las obras y volvernos a la fe de Cristo. El resultado es seguro. Si las obras llegan a juicio, todos somos condenados; por tanto, obtenemos, por la fe de Cristo, una justicia gratuita. Esta frase está llena del mayor consuelo. Nos dice que, dondequiera que nos oigamos condenados en las Escrituras, se nos proporciona ayuda en Cristo, si acudimos a él. Estamos perdidos, aunque Dios guardó silencio: ¿por qué entonces pronuncia tan a menudo que estamos perdidos? Es para que no perezcamos por la destrucción eterna, sino que, golpeados y confundidos por una sentencia tan terrible, busquemos por la fe a Cristo, por medio del cual "pasamos de la muerte a la vida". (1 Juan 3:14 .) Por una figura retórica, (μετωνυμία,) en la que la cosa que contiene se pone por la cosa contenida, la *promesa* denota lo prometido.

VERSÍCULO 23

23. *Antes de que viniera la fe* . La pregunta propuesta está ahora más definida. Explica extensamente el uso de la ley y la razón por la que era temporal; porque de otro modo hubiera parecido siempre irrazonable que se diera una ley a los judíos, de la cual los gentiles estaban excluidos. Si hay una sola iglesia compuesta por judíos y gentiles, ¿por qué hay diversidad en su gobierno? ¿De dónde se deriva esta nueva libertad y sobre qué autoridad descansa, ya que los padres estaban sometidos a la ley? Por lo tanto, nos informa que la distinción es tal que no interrumpa la unión y armonía de la iglesia.

Debemos recordar nuevamente al lector que Pablo no trata exclusivamente de ceremonias, o de la ley moral, sino que abarca toda la economía por la cual el Señor gobernó a su pueblo bajo el Antiguo Testamento. Se convirtió en un tema de controversia si la forma de gobierno instituida por Moisés tuvo alguna influencia en la obtención de la justicia. Pablo compara esta ley primero con una *prisión* y luego con un *maestro de escuela* . Tal era la naturaleza de la ley, como

demuestran claramente ambas comparaciones, que no podría haber estado en vigor más allá de cierto tiempo.

La fe denota la plena revelación de aquellas cosas que, durante la oscuridad de las sombras de la ley, se vieron vagamente; porque no quiere decir que los padres, que vivían bajo la ley, no tuvieran fe. La fe de Abraham ya ha llegado a nuestro conocimiento, y el autor de la Epístola a los Hebreos cita otros casos. (Hebreos 11: 0 .) La doctrina de la fe, en resumen, es atestiguada por Moisés y todos los profetas: pero, como la fe no se manifestó claramente entonces, el *tiempo de la fe* es una denominación que se da aquí, no en un sentido absoluto, sino en un sentido comparativo. , hasta la época del Nuevo Testamento. Que este era su significado se desprende de lo que agrega inmediatamente, que fueron *encerrados bajo la fe que luego se revelaría;* porque esto implica que aquellos que estaban bajo la custodia de la ley eran participantes de la misma fe. La ley no les impidió la fe; pero, para que no se aparten del redil de la fe, se mantuvo en posesión de sí mismos. También hay una elegante alusión a lo que había dicho anteriormente, que "la Escritura ha concluido a todos bajo pecado". Fueron asediados por todos lados por la maldición, pero este asedio fue contrarrestado por un encarcelamiento que los protegió de la maldición; de modo que aquí se demuestra que el encarcelamiento por ley fue sumamente generoso en su carácter.

La fe aún no se había *revelado* , no porque los padres quisieran luz, sino porque tenían menos luz que nosotros. Se podría decir que las ceremonias ensombrecen a un Cristo ausente, pero para nosotros se lo representa como realmente presente, y así, mientras ellos tenían el espejo, nosotros tenemos la sustancia. Cualquiera que sea la cantidad de oscuridad bajo la ley, los padres no ignoraban el camino por el que debían caminar. Aunque el amanecer no es igual al esplendor del mediodía, sin embargo, como es suficiente para dirigir un viaje, los viajeros no esperan hasta que el sol salga por completo. Su porción de luz se parecía al amanecer, lo cual fue suficiente para preservarlos de todo error y guiarlos a la bendición eterna.

Versículo 24

24. *Por qué la ley era nuestro maestro de escuela*. Este es el segundocomparación, que expresa aún más claramente el diseño de Pablo. Un maestro de escuela no está designado para toda la vida, sino solo para la infancia, como implica la etimología de la palabra griega παιδαγωγός. (63) Además, al educar a un niño, el objeto es prepararlo, siguiendo las instrucciones de la infancia, para los años más maduros. La comparación se aplica en ambos aspectos a la ley, ya que su autoridad se limitaba a una época particular, y todo su objeto era preparar a sus eruditos de tal manera que, cuando se cerraran sus instrucciones elementales, pudieran hacer progresos dignos de la edad adulta. . Y entonces agrega, que fue nuestro maestro de escuela (εἰς Χριστὸν) *para Cristo* . El gramático, cuando ha entrenado a un niño, lo entrega en manos de otro, quien lo conduce a través de las ramas superiores de una educación terminada. De igual manera, la ley fue la gramática de la teología, la cual, después de llevar a sus eruditos por un corto camino, los entregó a la *fe* para ser cumplidos. Por lo tanto, Pablo compara a los judíos con los niños y a nosotros con los jóvenes avanzados.

Pero surge una pregunta, ¿cuál fue la instrucción o educación de este maestro de escuela? Primero, la ley, al mostrar la justicia de Dios, los convenció de que en sí mismos eran injustos; porque en los mandamientos de Dios, como en un espejo, podrían ver cuán lejos estaban de la verdadera justicia. Se les recordó así que la justicia debe buscarse en algún otro lugar. Las promesas de la ley tenían el mismo propósito, y podrían llevar a reflexiones como estas: "Si no se puede obtener la vida por las obras sino cumpliendo la ley, debe buscarse algún método nuevo y diferente. Tu debilidad nunca te permitirá ascender tan alto; no, aunque desees y te esfuerces mucho, no alcanzarás el objetivo ". Las amenazas, por otro lado, los presionaron y suplicaron que buscaran refugio de la ira y la maldición de Dios, y no les dieron descanso hasta que se vieron obligados a buscar la gracia de Cristo.

Tal también era la tendencia de todas las ceremonias; ¿Para qué servían los sacrificios y los lavados sino para mantener la mente continuamente fija en la contaminación y la condenación? Cuando la

inmundicia de un hombre se presenta ante sus ojos, cuando el animal inofensivo se presenta como la imagen de su propia muerte, ¿cómo puede permitirse el sueño? ¿Cómo es posible que se despierte al clamor ferviente de liberación? Sin lugar a dudas, las ceremonias cumplieron su objetivo, no sólo alarmando y humillando la conciencia, sino animándola a la fe del Redentor venidero. En los imponentes servicios del ritual mosaico, todo lo que se presentaba a la vista tenía una impresión de Cristo. La ley, en resumen, no era más que una inmensa variedad de ejercicios, en los que los adoradores eran llevados de la mano a Cristo.

Para que seamos justificados por la fe . Ya ha dicho que la ley no es perfecta, cuando la comparó con la formación de la infancia; pero haría perfectos a los hombres si les diera justicia. ¿Qué queda sino que la fe tomará su lugar? Y así sucede, cuando nosotros, que somos destituidos de una justicia propia, somos revestidos por ella con la justicia de Cristo. Así se cumple el dicho: "A los hambrientos colmó de bienes". (Lucas 1:53 .)

VERSÍCULO 25

25. *Pero después de eso viene la fe* . Esta frase ya ha sido considerada. Denota la revelación más brillante de la gracia después de que “el velo del templo se rasgó en dos” (Mateo 27:51), lo cual, sabemos, fue efectuado por la manifestación de Cristo. Afirma que, bajo el reinado de Cristo, ya no hay niñez que deba ser puesta a cargo de un maestro de escuela, y que, en consecuencia, la ley ha renunciado a su oficio, lo cual es otra aplicación de la comparación. Había dos cosas que se había comprometido aprobar, - que la ley es una preparación para Cristo, y que es temporal. Pero aquí se vuelve a plantear la pregunta: ¿Está la ley tan abolida que no tenemos nada que ver con ella? Respondo, la ley, en cuanto es una regla de vida, un freno para mantenernos en el temor del Señor, un acicate para corregir la pereza de nuestra carne, hasta ahora, en resumen, como lo es.

“Útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que los creyentes sean instruidos en toda buena obra” (2 Timoteo 3:16 ,)

- está tan vigente como siempre y permanece intacto.

Entonces, ¿en qué sentido está abolido? Pablo, hemos dicho, considera que la ley posee ciertas cualidades, y enumeraremos esas cualidades. Anexa a las obras una recompensa y un castigo; es decir, promete vida a quienes la guarden y maldice a todos los transgresores. Mientras tanto, requiere del hombre la máxima perfección y la más exacta obediencia. No rebaja, no concede perdón, pero pide un juicio severo de las ofensas más pequeñas. No exhibe abiertamente a Cristo y su gracia, sino que lo señala a distancia, y solo cuando está escondido por la cobertura de las ceremonias. Todas esas cualidades de la ley, nos dice Pablo, están abolidas; de modo que el oficio de Moisés ha llegado a su fin, en la medida en que difiere en el aspecto exterior de un pacto de gracia.

Versículo 26

26. *Porque todos sois hijos de Dios* . Sería injusto, y en gran medida irrazonable, que la ley mantuviera a los creyentes en esclavitud perpetua. Esto se prueba con el argumento adicional de que son hijos de Dios. No bastaría decir que ya no somos niños, a menos que se agregue que somos hombres libres; porque en los esclavos la edad no cambia. El hecho de que sean hijos de Dios prueba su libertad. ¿Cómo? *Por la fe en Cristo Jesús;* para

"A todos los que le recibieron, les dio poder para llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre". (Juan 1:12 .)

Entonces, puesto que por la fe hemos obtenido la adopción, también por la fe hemos obtenido nuestra libertad.

Versículo 27

27. *Todos los que hayan sido bautizados* . Cuanto mayor y más elevado es el privilegio de ser hijos de Dios, más alejado de nuestros sentidos y más difícil de obtener fe. Por tanto, explica, en pocas palabras, lo que implica que estemos unidos, o mejor dicho, hechos uno con el Hijo de Dios; para despejar toda duda, que lo que le pertenece nos es comunicado. Emplea la metáfora de una prenda

cuando dice que los gálatas se *han puesto a Cristo* ; pero quiere decir que están tan estrechamente unidos a él que, en la presencia de Dios, llevan el nombre y el carácter de Cristo, y se ven en él más que en sí mismos. Esta metáfora o semejanza, tomada de las prendas, ocurre con frecuencia y ha sido tratada por nosotros en otros lugares.

Pero el argumento de que, por haber sido bautizados, se han revestido de Cristo, parece débil; porque ¿hasta dónde está el bautismo de ser eficaz en todos? ¿Es razonable que la gracia del Espíritu Santo esté tan estrechamente ligada a un símbolo externo? ¿No parece que la doctrina uniforme de las Escrituras, así como la experiencia, refutan esta declaración? Respondo: Pablo tiene la costumbre de tratar los sacramentos desde dos puntos de vista. Cuando trata con hipócritas, en quienes el mero símbolo despierta orgullo, luego proclama en voz alta la vacuidad y la inutilidad del símbolo externo, y denuncia, en términos fuertes, su insensata confianza. Enen tales casos no contempla la ordenanza de Dios, sino la corrupción de los impíos. Cuando, por el contrario, se dirige a los creyentes, que hacen un uso adecuado de los símbolos, los ve en conexión con la verdad, que representan. En este caso, no se jacta de ningún falso esplendor como perteneciente a los sacramentos, sino que llama nuestra atención sobre el hecho real representado por la ceremonia exterior. Así, de acuerdo con la designación divina, la verdad llega a asociarse con los símbolos.

Pero tal vez alguien preguntará: ¿Es posible entonces que, por culpa de los hombres, un sacramento deje de tener un significado figurado? La respuesta es sencilla. Aunque es posible que los hombres inicuos no obtengan ninguna ventaja de los sacramentos, aún conservan intactas su naturaleza y fuerza. Los sacramentos presentan, tanto a los buenos como a los malos, la gracia de Dios. Ninguna falsedad se adjunta a las promesas que exhiben de la gracia del Espíritu Santo. Los creyentes reciben lo que se les ofrece; y si los hombres inicuos, al rechazarla, hacen que la oferta no sea rentable para ellos mismos, su conducta no puede destruir la fidelidad de Dios ni el verdadero significado de la Santa Cena. (64) Con estricta corrección, entonces, Pablo, al dirigirse a los creyentes, dice que cuando fueron bautizados, se "vistieron de Cristo"; así como, en la

Epístola a los Romanos, dice,

"Que fuimos plantados juntos en su muerte, para ser también participantes de su resurrección". (Romanos 6: 5.)

De esta manera, el símbolo y la operación divina se mantienen distintos y, sin embargo, se manifiesta el significado de los sacramentos; para que no puedan considerarse exposiciones vacías y triviales; y se nos recuerda con qué baja ingratitud se les puede imputar, quienes, al abusar de las preciosas ordenanzas de Dios, no solo las hacen inútiles para sí mismos, sino que las vuelven para su propia destrucción.

Versículo 28

28. *No hay judío ni griego* . El significado es que no hay distinción de personas aquí y, por lo tanto, no tiene importancia a qué nación o condición pueda pertenecer alguien: ni la circuncisión se considera más que el sexo o el rango civil. ¿Y por qué? Porque Cristo los hace a todos uno. Cualesquiera que hayan sido sus diferencias anteriores, solo Cristo puede unirlos a todos. *Vosotros sois uno:* la distinción se ha eliminado ahora. El objetivo del apóstol es mostrar que la gracia de la adopción y la esperanza de la salvación no dependen de la ley, sino que están contenidas solo en Cristo, que por tanto lo es todo. El griego se pone aquí, como de costumbre, para gentil, y un departamento para toda la clase.

Verso 29

29. *Entonces sois descendencia de Abraham* . Esto no pretende transmitir la idea de que ser hijo de Abraham es mejor que ser miembro de Cristo, sino reprimir el orgullo de los judíos, que se glorían en su privilegio, como si solo ellos fueran el pueblo de Dios. Dios. No consideraron ninguna distinción más alta que la de pertenecer a la raza de Abraham; y esta misma distinción la hace común a todos los que creen en Cristo. La conclusión se basa en este argumento, que Cristo es la simiente bendita, en quien, como hemos dicho, están unidos todos los hijos de Abraham. Lo prueba con la

oferta universal de la herencia a todos ellos, de lo que se sigue que la promesa los incluye entre los hijos. Merece la pena notar que, dondequiera que se mencione la fe, siempre es su relación con la promesa.



Gálatas 4

Verso 1

1. *Ahora digo* . Quienquiera que haya hecho la división en capítulos ha separado incorrectamente este párrafo del anterior, ya que no es más que la sección final, (ἐπεξεργασ)α,) en la que Pablo explica e ilustra la diferencia que existe entre nosotros y los antiguos. Lo hace introduciendo una tercera comparación, extraída de la relación que tiene una persona menor de edad con su tutor. El joven, aunque es libre, *aunque es señor de toda* la familia de su padre, todavía se parece a un esclavo; porque está bajo el gobierno de tutores. (65) Pero el período de tutela dura solo “hasta el momento designado por el padre”, después del cual disfruta de su libertad. A este respecto, los padres bajo el Antiguo Testamento, siendo hijos de Dios, eran libres; pero no estaban en posesión de la libertad mientras la ley ocupaba el lugar de su tutor y los mantenía bajo su yugo. Esa esclavitud de la ley duró todo el tiempo que agradó a Dios, quien la puso fin con la venida de Cristo. Los abogados enumeran varios métodos mediante los cuales se pone fin a la tutela o tutela; pero de todos estos métodos, el único adaptado a esta comparación es el que Pablo ha elegido, "el nombramiento del padre".

Examinemos ahora las cláusulas separadas. Algunos aplican la comparación de una manera diferente al caso de cualquier hombre, mientras que Pablo está hablando de dos naciones. Lo que dicen, lo reconozco, es verdad; pero no tiene nada que ver con el presentepaso. Los elegidos, aunque son hijos de Dios desde el vientre, sin embargo, hasta que por la fe llegan a la posesión de la libertad, permanecen como esclavos bajo la ley; pero, desde que conocieron a Cristo, ya no requieren este tipo de tutela. Concediendo todo esto, niego que Pablo aquí trate de individuos, o haga una distinción entre el tiempo de incredulidad y el llamado por fe. Los asuntos en disputa eran estos.

Dado que la iglesia de Dios es una, ¿cómo es que nuestra condición es diferente a la de los israelitas? Ya que somos libres por fe, ¿cómo es que ellos, que tenían fe en común con nosotros, no participaron con nosotros de la misma libertad? Dado que todos somos igualmente hijos de Dios, ¿cómo es que en este día estemos exentos del yugo que ellos fueron obligados a llevar? Sobre estos puntos giró la controversia, y no sobre la forma en que la ley reina sobre cada uno de nosotros antes de que la fe nos libere de su esclavitud. En primer lugar, resuelva este punto, que Pablo compara aquí la iglesia israelita, que existió bajo el Antiguo Testamento, con la iglesia cristiana, para que así podamos percibir en qué puntos estamos de acuerdo y en qué diferimos. Esta comparación proporciona la instrucción más abundante y provechosa.

Primero, aprendemos de él que nuestra esperanza en el día de hoy, y la de los padres bajo el Antiguo Testamento, se han dirigido a la misma herencia; porque fueron partícipes de la misma adopción. Según los sueños de algunos fanáticos, y de Servet entre otros, los padres fueron elegidos divinamente con el único propósito de prefigurarnos un pueblo de Dios. Pablo, por otro lado, sostiene que fueron elegidos para ser junto con nosotros los hijos de Dios, y en particular da fe de que a ellos, no menos que a nosotros, les pertenecía la bendición espiritual prometida a Abraham.

En segundo lugar, aprendemos que, a pesar de su esclavitud exterior, sus conciencias aún estaban libres. La obligación de cumplir la leyno impida que Moisés y Daniel, todos los piadosos reyes, sacerdotes y profetas, y toda la compañía de creyentes, sean libres de espíritu. Llevaban el yugo de la ley sobre sus hombros, pero con espíritu libre adoraban a Dios. Más particularmente, habiendo sido instruidos acerca del perdón gratuito del pecado, sus conciencias fueron liberadas de la tiranía del pecado y la muerte. Por lo tanto, debemos concluir que ellos tenían la misma doctrina, estaban unidos a nosotros en la verdadera unidad de la fe, confiaban en un solo Mediador, llamaban a Dios como Padre y eran guiados por el mismo Espíritu. Todo esto lleva a la conclusión de que la diferencia entre nosotros y los antiguos padres radica en los accidentes, no en el fondo. En todos los personajes principales del Testamento o Pacto estamos de acuerdo: las ceremonias y la forma de gobierno, en la que nos

diferenciamos, son meras adiciones. Además, ese período fue la infancia de la iglesia; pero ahora que Cristo ha venido, la iglesia ha llegado a la condición de hombre.

El significado de las palabras de Pablo es claro, pero ¿no tiene la apariencia de contradecirse a sí mismo? En la Epístola a los Efesios nos exhorta a progresar diariamente

“Hasta que lleguemos a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”. (Efesios 4:13 .)

En la primera epístola a los Corintios dice, (1 Corintios 3: 2 ,)

"Os he alimentado con leche, y no con carne; porque hasta ahora no podías llevarlo, ni ahora puedes;"

y poco después de esto, compara a los gálatas con los niños. (Gálatas 4:19.) En esos pasajes, respondo, el apóstol habla de hombres en particular y de su fe como individuos; pero aqui hablageneralmente de dos cuerpos sin consideración de personas. Esta respuesta nos ayudará a resolver una dificultad mucho mayor. Cuando miramos la fe incomparable de Abraham y la vasta inteligencia de los santos profetas, ¿con qué descaro nos atreveremos a hablar de hombres como nuestros inferiores? ¿No eran ellos más bien los héroes y nosotros los niños? Por no hablar de nosotros mismos, ¿quién de los gálatas habría sido igual a cualquiera de esos hombres?

Pero aquí, como ya he dicho, el apóstol no describe personas particulares, sino la condición universal de ambas naciones. Algunos hombres fueron dotados de dones extraordinarios; pero eran pocos, y el cuerpo entero no compartía con ellos. Además, aunque habían sido numerosos, debemos preguntarnos no qué eran por dentro, sino cuál era ese tipo de gobierno bajo el cual Dios los había puesto; y eso era evidentemente una escuela, παιδαγωγὶα, un sistema de instrucción para niños. Y que somos ahora Dios ha roto esas cadenas, gobierna su iglesia de una manera más indulgente y no nos impone restricciones tan severas. Al mismo tiempo, podemos señalar de pasada, que cualquier cantidad de conocimiento que pudieran alcanzar participaba de la naturaleza del período; porque una nube oscura descansaba

continuamente sobre la revelación que disfrutaban. Y de ahí el dicho de nuestro Salvador:

“Bienaventurados los ojos que ven lo que veis; porque os digo que muchos profetas y reyes han deseado ver lo que veis, y no lo han visto; y para oír las cosas que oís, y no las habéis oído ”. (Lucas 10:23 .)

Ahora entendemos en qué sentido somos preferidos a aquellos que fueron en gran medida nuestros superiores; porque las declaraciones no se aplican a personas, sino que se relacionan enteramente con la economía de la administración Divina.

Este pasaje resultará una batería muy poderosa para destruir el boato de las ceremonias, que constituye todo el esplendor del sistema papal. Porque ¿qué otra cosa deslumbra a los ojos de la gente sencilla, para llevarlos a mirar el dominio del Papa, si no con admiración, al menos con cierto grado de reverencia, sino el magnífico ejército de ceremonias, ritos, gesticulaciones, y equipo de toda descripción, ideado con el expreso propósito de asombrar a los ignorantes? De este pasaje se desprende que son disfraces falsos, por lo que la verdadera belleza de la iglesia se ve afectada. No hablo ahora de corrupciones mayores y más espantosas, tales como que las presentan para el culto divino, imaginan que poseen el poder de merecer la salvación, y hacen cumplir con más rigidez la observación de esas bagatelas que toda la ley de Dios. Dios. Solo me refiero al engañoso pretexto con el que nuestros modernos inventores se disculpan por tal multitud de abominaciones. ¿Qué importa si objetan que la ignorancia de la multitud prevalece en mayor medida que antes entre los israelitas y que, por lo tanto, se requieren muchas ayudas? Nunca podrán de esta manera probar que el pueblo debe ser colocado bajo la disciplina o una escuela similar a la que existía entre el pueblo de Israel; porque siempre los encontraré con la declaración de que el nombramiento de Dios es totalmente diferente.

Si alegan conveniencia, pregunto, ¿son mejores jueces de lo que es conveniente que Dios mismo? Tengamos la firme convicción de que la mayor ventaja, así como la mayor propiedad, se encontrarán en todo

lo que Dios haya determinado. Para ayudar a los ignorantes, no debemos emplear aquellos métodos que la fantasía de los hombres haya podido idear, sino aquellos que fueron fijados por Dios mismo, quien sin duda no ha omitido nada que fuera adecuado para ayudar a su debilidad. Que este escudo sea suficiente para repeler cualquierobjeciones: "Dios ha juzgado de otra manera, y su propósito nos proporciona el lugar de todos los argumentos; a menos que se suponga que los hombres son capaces de idear mejores ayudas que las que Dios había provisto y que luego desechó por inútiles ". Observemos cuidadosamente que Pablo no solo dice que el yugo que había sido puesto sobre los judíos ha sido quitado de nosotros, sino que establece expresamente una distinción en el gobierno que Dios ha mandado que se observe. Reconozco que ahora tenemos libertad en cuanto a todos los asuntos externos, pero solo con la condición de que la iglesia no se vea agobiada por una multitud de ceremonias, ni el cristianismo se confunda con el judaísmo. La razón de esto la consideraremos luego en el lugar apropiado.

VERSÍCULO 3

3. *Bajo los elementos del mundo*. *Los elementos* pueden significar literalmente cosas externas y corporales o, metafóricamente, rudimentos. Prefiero la última interpretación. Pero, ¿por qué dice que las cosas que tenían un significado espiritual eran *del mundo* ? No disfrutamos, dice, de la verdad en una forma simple, sino envueltos en figuras terrenales; y en consecuencia, lo que era exterior debe haber sido "del mundo", aunque bajo él se ocultaba un misterio celestial.

VERSÍCULO 4

4. *Cuando llegó la plenitud del tiempo* . Continúa con la comparación que había aducido, y aplica a su propósito la expresión que ya ha ocurrido, "el tiempo señalado por el Padre", pero aún mostrando que el tiempo que había sido ordenado por la providencia de Dios era apropiado y oportuno. Esa temporada es la más adecuada, y ese modo de actuar es el más adecuado, que dirige la providencia de Dios. ¿A qué hora conviene que elHijo de Dios debe ser revelado al mundo, solo le corresponde a Dios juzgar y determinar. Esta consideración debería

contener toda curiosidad. Que ningún hombre presuma estar insatisfecho con el propósito secreto de Dios, y plantee una disputa por qué Cristo no apareció antes. Si el lector desea información más completa sobre este tema, puede consultar lo que he escrito al final de la Epístola a los Romanos.

Dios envió a su Hijo . Estas pocas palabras contienen mucha instrucción. El Hijo, que fue enviado, debe haber existido antes de ser enviado; y esto prueba su Deidad eterna. Cristo, por tanto, es el Hijo de Dios, enviado del cielo. Sin embargo, esta misma persona fue *hecha de una mujer* , porque asumió nuestra naturaleza, lo que muestra que tiene dos naturalezas. Algunas copias dicen *natum en* lugar de *filium* ; pero la última lectura se sigue de manera más general y, en mi opinión, es preferible. Pero el lenguaje también tenía la intención expresa de distinguir a Cristo de otros hombres, como habiendo sido formado por la sustancia de su madre, y no por una generación ordinaria. En cualquier otro sentido, habría sido trivial y ajeno al tema. La palabra *mujer* se usa aquí generalmente para el sexo femenino.

Sometido a la ley. La traducción literal es, *Hecho bajo la ley* ; pero en mi versión he preferido otra palabra, que expresa más claramente el hecho de que fue puesto en sujeción a la ley. Cristo, el Hijo de Dios, que podría haber afirmado estar exento de todo tipo de sujeción, se sometió a la ley. ¿Por qué? Lo hizo en nuestra habitación para obtener la libertad para nosotros. Un hombre libre, al constituirse en fiador, redime a un esclavo: poniéndose las cadenas, se las quita al otro. Así que Cristo decidió hacerse responsable de guardar la ley, para que podamos obtener la exención de ella; de lo contrario, no habría sido en vano que cayera bajo el yugo de la ley, porque ciertamente no fue por su propia cuenta que lo hizo.

Para redimir a los que estaban bajo la ley (66) Debemos observar aquí que la exención de la ley que Cristo nos ha procurado no implica que ya no debamos obediencia a la doctrina de la ley y que podamos hacer lo que nos plazca. ; porque la ley es la regla eterna de una vida buena y santa. Pero Pablo habla de la ley con todos sus

apéndices. De la sujeción a esa ley somos redimidos, porque ya no es lo que era. “El velo se rasga” (Mateo 27:51), la libertad se proclama abiertamente, y esto es lo que él agrega inmediatamente.

VERSÍCULO 5

5. *Que podamos recibir la adopción* . Los padres, según el Antiguo Testamento, estaban seguros de su adopción, pero aún no disfrutaban plenamente de su privilegio. *La adopción* , como la frase, “la redención de nuestro cuerpo” (Romanos 8:23) se pone aquí como posesión real . Así como en el último día recibimos el fruto de nuestra redención, ahora recibimos el fruto de la adopción, del cual los santos padres no participaron antes de la venida de Cristo; y por eso los que ahora cargan a la iglesia con un exceso de ceremonias, la defraudan del justo derecho de adopción.

VERSÍCULO 6

6. *Y porque sois hijos* . Se prueba que la adopción que él había mencionado pertenece a los Gálatas por el siguiente argumento. Esta adopción debe haber precedido al testimonio de adopción dado por el Espíritu Santo; pero el efecto es el signo de la causa. Al aventurarse, dice, a llamar a Dios su Padre, tiene el consejo y la dirección del Espíritu de Cristo; por tanto, es cierto que sois hijos de Dios. Esto concuerda con lo que él enseñó en otra parte, que el Espíritu es la seriedad y la promesa de nuestra adopción, y nos da una creencia bien fundada de que Dios nos mira con el amor de un padre.

“El cual también nos selló y dio las arras del Espíritu en nuestro corazón”. (2 Corintios 1:22 .)

“Ahora bien, el que nos hizo para el mismo propósito es Dios, el cual también nos ha dado las arras del Espíritu”. (2 Corintios 5: 5.)

Pero se objetará: ¿no llevan también los impíos su imprudencia hasta el punto de proclamar que Dios es su Padre? ¿No expresan frecuentemente, con mayor confianza que otros, sus falsos alardes? Respondo: el lenguaje de Pablo no se refiere a la vana jactancia ni a la orgullosa opinión de sí mismo que cualquier hombre pueda tener, sino

al testimonio de una conciencia piadosa que acompaña al nuevo nacimiento. Este argumento no puede tener peso sino en el caso de los creyentes, porque los impíos no tienen experiencia de esta certeza; como nuestro Señor mismo declara.

"El Espíritu de verdad", dice él, "a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce". (Juan 14:17 .)

Esto está implícito en las palabras de Pablo, *Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a sus corazones* . No es lo que las personas mismas, en el necio juicio de la carne, pueden aventurarse a creer, sino lo que Dios declara en sus corazones por su Espíritu. *El Espíritu de su Hijo* es un título más estrictamente adaptado a la presente ocasión que cualquier otro que pudiera emplearse. Somos los hijos de Dios, porque hemos recibido el mismo Espíritu que su único Hijo.

Obsérvese que Pablo atribuye esto universalmente a todos los cristianos; porque donde está esta promesa del amor divino hacia nosotrosqueriendo, ciertamente no hay fe. De ahí que sea evidente qué tipo de cristianismo pertenece al papado, ya que todo hombre que dice que tiene el Espíritu de Dios es acusado por ellos de una presunción impía. Ni el Espíritu de Dios ni la certeza pertenecen a su noción de fe. Este único principio sostenido por ellos es una prueba notable de que, en todas las escuelas de los papistas, reina el diablo, el padre de la incredulidad. Reconozco, en verdad, que los teólogos escolásticos, cuando imponen a la conciencia de los hombres la agitación de la duda perpetua, están en perfecto acuerdo con lo que dictarían los sentimientos naturales de la humanidad. Es más necesario fijar en nuestra mente esta doctrina de Pablo, que ningún hombre es cristiano si no ha aprendido, por la enseñanza del Espíritu Santo, a llamar a Dios su Padre.

Llorando . Este participio, creo, se usa para expresar mayor audacia. La vacilación no nos permite hablar libremente, pero mantiene la boca casi cerrada, mientras que las palabras a medio romper apenas pueden escapar de una lengua tartamudeante. “Llorar”, por otro lado, expresa firmeza y confianza inquebrantable.

“Porque no hemos vuelto a recibir el espíritu de servidumbre al

temor, sino de libertad a la plena confianza”. (Romanos 8:15 .)

Abba, padre . El significado de estas palabras, no tengo ninguna duda, es que invocar a Dios es común a todos los idiomas. Es un hecho que se relaciona directamente con el presente tema, que el nombre de *Padre* es dado a Dios tanto por los hebreos como por los griegos; como lo había predicho Isaías,

"Toda lengua confesará mi nombre". (Isaías 45:23 .)

Todo este tema es tratado por el apóstol en mayor longitud en su Epístola a los Romanos. Considero innecesario repetir aquí observaciones que ya hice en la exposición de esa epístola, y que el lector puede consultar. Por tanto, puesto que los gentiles son contados entre los hijos de Dios, es evidente que la adopción no viene por el mérito de la ley, sino por la gracia de la fe.

Versículo 7

7. *Por tanto, ya no eres siervo* . En la Iglesia cristiana ya no existe la esclavitud, pero la condición de los niños es libre. En qué sentido los padres bajo la ley eran esclavos, ya hemos preguntado; porque su libertad aún no había sido revelada, sino que estaba escondida bajo los mantos y el yugo de la ley. Nuestra atención se dirige nuevamente a la distinción entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Los antiguos también eran hijos de Dios y herederos por medio de Cristo, pero nosotros tenemos el mismo carácter de una manera diferente; porque tenemos a Cristo presente con nosotros, y de esa manera disfrutamos de sus bendiciones.

Versículo 8

8. *Pero cuando aún no conocíais a Dios*. Esto no pretende ser un argumento adicional; y, de hecho, ya había demostrado su punto de manera tan completa, que sin duda quedaba, y la reprimenda que ahora debía administrarse no podía eludirse. Su objetivo es hacer que su caída parezca más criminal, comparándola con hechos pasados. No es de extrañar, dice, que antes *sirvisteis a los que por naturaleza no son dioses* ; porque, dondequiera que exista ignorancia de Dios, debe

haber una ceguera terrible. Entonces estabas vagando en la oscuridad, pero ¡qué vergonzoso es que en medio de la luz caigas en errores tan graves! La principal deducción es que los gálatas eran menos excusables por corromper el evangelio de lo que lo habían sido antes por idolatría. Pero aquí debe observarse que, hasta que no hayamos sidoIluminados en el verdadero conocimiento de un Dios, siempre servimos a los ídolos, sea cual sea el pretexto que arrojemos sobre la religión falsa. La adoración legítima de Dios, por lo tanto, debe estar precedida por opiniones justas de su carácter . *Por naturaleza* , es decir, en realidad, *no son dioses* . Cada objeto de adoración que los hombres idean es una criatura de su propia imaginación. En opinión de los hombres, los ídolos pueden ser dioses, pero en realidad no son nada.

VERSÍCULO 9

9. *Pero ahora,* (67) *después de eso, habéis conocido a Dios* . Ningún lenguaje puede expresar la vil ingratitud de apartarse de Dios, una vez que ha sido conocido. ¿Qué es sino abandonar, por nuestra propia voluntad, la luz, la vida, la fuente de todos los beneficios, - "abandonar", como se queja Jeremías,

"Fuente de aguas vivas, y cava cisternas, cisternas rotas que no retienen agua". (Jeremías 2:13 .)

Aún más para aumentar la culpa, corrige su lenguaje y dice, *o mejor dicho, ha sido conocido por Dios* ; porque cuanto mayor es la gracia de Dios para con nosotros, nuestra culpa al despreciarla debe ser mayor. Pablo les recuerda a los gálatas de dónde habían derivado el conocimiento de Dios. Afirma que no la obtuvieron por sus propios esfuerzos, por la agudeza o la laboriosidad de sus mentes, sino porque, cuando estaban lo más alejados posible de pensar en él, Dios los visitó en su misericordia. Lo que se dice de los Gálatas puede extenderse a todos; porque en todo se cumplen las palabras de Isaías,

“Me buscan los que no me buscaron; me encuentran los que no me buscaron”. (Isaías 65: 1.)

El origen de nuestra vocación es la libre elección de Dios, que nos predestina a la vida antes de nacer. De esto depende nuestro llamado, nuestra fe, toda nuestra salvación.

¿Cómo volvisteis de nuevo ? No podían *volver* a realizar ceremonias que nunca habían practicado. La expresión es figurativa y simplemente denota que volver a caer en la superstición inicua, como si nunca hubieran recibido la verdad de Dios, era el colmo de la locura. Cuando llama a las ceremonias *elementos mendigos* , los ve como fuera de Cristo y, lo que es más, como opuestos a Cristo. Para los padres no sólo eran útiles ejercicios y ayudas a la piedad, sino medios eficaces de gracia. Pero entonces todo su valor residía en Cristo y en el nombramiento de Dios. Los falsos apóstoles, por otro lado, descuidando las promesas, se esforzaron por oponer las ceremonias a Cristo, como si Cristo solo no fuera suficiente. El hecho de que Pablo los considere tonterías sin valor no puede causar sorpresa; pero de esto ya he hablado. La palabra *esclavitud* transmite un reproche por someterse a ser esclavos. (68)

VERSÍCULO 10

10. *Guardáis los días* . Aporta como ejemplo una descripción de "elementos", la observancia de los días. Aquí no se condena la observancia de fechas en los arreglos de la sociedad civil. El orden de la naturaleza del que surge esto es fijo y constante. ¿Cómo se calculan los meses y los años, sino mediante la revolución del sol y la luna? ¿Qué distingue el verano del invierno, o la primavera de la cosecha, sino el nombramiento de Dios, un nombramiento que se prometió continuar hasta el fin del mundo? (Génesis 8:22 .) La observación civil de los días contribuye no solo a la agricultura y a los asuntos políticos y de la vida ordinaria, sino que incluso se extiende al gobierno de la iglesia. Entonces, ¿de qué naturaleza fue la observación que Pablo reprueba? Era lo que uniría la conciencia,por consideraciones religiosas, como si fuera necesario para el culto de Dios, y que, como lo expresa en la Epístola a los Romanos, haría una distinción entre un día y otro. (Romanos 14: 5.)

Cuando ciertos días se representan como santos en sí mismos, cuando un día se distingue de otro por motivos religiosos, cuando los días santos se consideran parte del culto divino, los días se observan incorrectamente. El sábado judío, las lunas nuevas y otras festividades fueron fuertemente presionadas por los falsos apóstoles, porque habían sido designados por la ley. Cuando nosotros, en la época actual, tomamos una distinción de días, no los presentamos como necesarios, y así ponemos una trampa para la conciencia; no creemos que un día sea más santo que otro; no hacemos que los días sean lo mismo con la religión y el culto a Dios; sino que simplemente atiendan a la preservación del orden y la armonía. La observancia de los días entre nosotros es un servicio gratuito y desprovisto de toda superstición.

Versículo 11

11. *No sea que os haya concedido trabajo en vano* . La expresión es dura y debe haber llenado de alarma a los gálatas; porque ¿qué esperanza les quedaba, si la labor de Pablo hubiera sido en vano? Algunos han expresado su asombro de que Pablo se haya visto afectado tan poderosamente por la observancia de los días, que casi lo designa como una subversión de todo el evangelio. Pero si sopesamos cuidadosamente el conjunto, veremos que había una razón justa; y que los falsos apóstoles no solo intentaron poner el yugo de la servidumbre judía sobre el cuello de la iglesia, sino que llenaron sus mentes con supersticiones inicuas. Devolver el cristianismo al judaísmo no fue en sí mismo un mal leve; pero se cometieron daños mucho más graves cuando, en oposición a la gracia de Cristo, establecieron las fiestas como representaciones meritorias y pretendieronque este modo de adoración propiciaría el favor divino. Cuando se recibieron tales doctrinas, se corrompió el culto a Dios, se anuló la gracia de Cristo y se oprimió la libertad de conciencia.

¿Nos sorprende que Pablo temiera haber trabajado en vano, que el evangelio de ahora en adelante no sería útil? Y dado que esa misma descripción de la impiedad ahora está respaldada por el papado, ¿qué clase de Cristo o qué clase de evangelio retiene? En lo que respecta a la atadura de las conciencias, imponen la observancia de los días con no

menos severidad que la que hizo Moisés. Consideran que las fiestas, no menos que los falsos apóstoles, son parte de la adoración de Dios, e incluso conectan con ellas la noción diabólica de mérito. Por tanto, los papistas deben ser igualmente censurables que los falsos apóstoles; y con esta adición en agravante, que mientras el primero proponía guardar aquellos días que habían sido señalados por la ley de Dios, los últimos ordenan días, estampados imprudentemente con su propio sello, para ser observados como santísimos.

VERSÍCULO 12

12. *Sea como soy* . Habiendo hablado hasta ahora con rudeza, comienza a adoptar una cepa más suave. La dureza anterior había sido más que justificada por la atrocidad de la ofensa; pero como deseaba hacer el bien, decide adoptar un estilo de conciliación. Es parte de un pastor sabio considerar, no lo que pueden merecer justamente aquellos que han vagado, sino cuál puede ser el método más probable para devolverlos al camino correcto. Debe "ser instantáneo a tiempo, fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta, con toda paciencia y doctrina ". (2 Timoteo 4: 2.) Siguiendo el método que le había recomendado a Timoteo, deja de regañar y comienza a usar súplicas. *Les suplico* , les dice, y los llama *hermanos* , para asegurarles que ninguna amargura se ha mezclado con sus reproches.

Las palabras, *sé como soy* , se refiere al afecto de la mente. A medida que se esfuerza por adaptarse a ellos, desea que a cambio le hagan lo mismo. *Porque yo soy como vosotros* . "Como no tengo otro objetivo en la vista que promover su beneficio, es apropiado que se le convenza para que adopte puntos de vista moderados y preste un oído voluntario y obediente a mis instrucciones". Y aquí también se recuerda a los pastores su deber de acercarse, en la medida de lo posible, al pueblo y de estudiar las diversas disposiciones de aquellos con quienes tienen que tratar, si quieren lograr la conformidad con su mensaje. El proverbio todavía se mantiene: "para ser amado, debes ser encantador".

No me habéis herido en absoluto . Con ello se pretende eliminar la sospecha que podría haber hecho más desagradables sus reproches

anteriores. Si pensamos que una persona está hablando bajo un sentido de ofensa, o vengando una pelea privada, apartamos nuestras mentes de él por completo y estamos seguros de torturar todo lo que diga para convertirlo en una interpretación desfavorable. Por lo tanto, Pablo enfrenta el creciente prejuicio al decir: "En lo que respecta a mí mismo, no tengo motivos para quejarme de ti. No es por mi propia cuenta, ni por ninguna hostilidad hacia ti, lo que siento afectuosamente; y por lo tanto, si uso un lenguaje fuerte, debe surgir por alguna otra causa que no sea el odio o la ira ".

Versículo 13

13. *Sabéis eso, por enfermedad de la carne* . Recuerda la forma amistosa y respetuosa en que lo recibieron, y lo hace por dos razones. Primero, hacerles saber que él los ama, y así tener un oído atento a todo lo que dice; y en segundo lugar, animarlos a que, como bien habían comenzado, siguieran por el mismo camino. Esta mención de sucesos pasados, entonces, si bien es una expresión de sus amables saludos, también tiene la intención de ser una exhortación a actuar de la misma manera que lo habían hecho. hecho en un período anterior.

Por *debilidad de la carne* se refiere aquí, como en otros lugares, a lo que tenía la tendencia a hacerlo parecer mezquino y despreciado. *La carne* denota su apariencia exterior, que la palabra enfermedad describe como despreciable. Así fue Pablo cuando llegó entre ellos, sin ostentación, sin pretensión, sin honores mundanos ni rango, sin todo lo que pudiera ganarle respeto o estimación a los ojos de los hombres. Sin embargo, todo esto no impidió que los gálatas le dieran la recepción más honorable. La narración contribuye poderosamente a su argumento, porque ¿qué había en Pablo para despertar su estima o veneración, sino solo el poder del Espíritu Santo? ¿Con qué pretexto, entonces, comenzarán a despreciar ese poder? A continuación, se les acusa de inconsistencia, ya que ningún acontecimiento posterior en la vida de Pablo podría darles el derecho de estimarlo menos que antes. Pero esto lo deja para ser considerado por los Gálatas, contentándose con sugerirlo indirectamente como tema de consideración.

14. *Mi tentación* . Es decir, "Aunque me percibiste como una persona despreciable desde el punto de vista mundano, no me rechazaste". Lo llama *tentación* o prueba, porque no era una cosa desconocida ni oculta, y él mismo no trató de ocultarla, como suelen hacer los hombres ambiciosos, que se avergüenzan de cualquier cosa en ellos que pueda rebajarlos en la estimación pública. . Ocurre con frecuencia que personas indignas reciben aplausos, antes de que se descubra su verdadero carácter, y poco después son despedidas con vergüenza y deshonra. Pero muy diferente fue el caso de Pablo, quien no se había disfrazado para imponerse a los gálatas, pero les había dicho francamente lo que era.

Como un angel de dios . Bajo esta luz, debe considerarse a todo verdadero ministro de Cristo. Así como Dios emplea los servicios de los ángeles para comunicarnos sus favores, así se levantan divinamente maestros piadosos para administrarnos la más excelente de todas las bendiciones, la doctrina de la salvación eterna. No sin razón son aquellos por cuyas manos Dios nos dispensa tal tesoro, en comparación con los ángeles; porque también ellos son los mensajeros de Dios, por cuya boca Dios nos habla. Y Malaquías usa este argumento.

"Los labios del sacerdote deben guardar conocimiento, y deben buscar la ley de su boca, *porque él es el mensajero del Señor de los ejércitos* . "(Malaquías 2: 7.)

Pero el apóstol se eleva aún más y agrega, *como Cristo Jesús* ; porque el Señor mismo manda que sus ministros sean vistos de la misma manera que él.

"El que a vosotros oye, a mí me escucha; y el que a ti te desprecia, a mí me desprecia". (Lucas 10:16 .)

Tampoco es maravilloso; porque es en su nombre que descargan su embajada, y así tienen el rango de aquel en cuya habitación actúan. Tal es el lenguaje altamente elogioso que nos revela a la vez la majestad del evangelio y el carácter honorable de su ministerio. Si es

mandato de Cristo que sus ministros sean así honrados, es cierto que el desprecio de ellos procede de la instigación del diablo; y de hecho, nunca pueden ser despreciados mientras se estimen la palabra de Dios. En vano intentan los papistas sostener este pretexto para sus propias pretensiones arrogantes. Como son claramente enemigos de Cristo, ¡qué absurdo es que adopten el atuendo y el carácter de siervos de Cristo! Si desean obtener los honores de los ángeles, déjenlos Cumplir con el deber de los ángeles: si quieren que los escuchemos como a Cristo, que nos transmitan fielmente su palabra pura.

Versículo 15

15. *¿Dónde está tu bienaventuranza?* Pablo los había hecho felices, e insinúa que el piadoso afecto con el que antes lo miraban era una expresión de su felicidad. Pero ahora, al dejarse privar de los servicios de aquel a quien debían haber atribuido el conocimiento que poseían de Cristo, daban pruebas de que eran infelices. Esta sugerencia tenía la intención de producir una profunda reflexión. "¿Qué? ¿Se perderá todo esto? ¿Perderás toda la ventaja de haber escuchado una vez a Cristo hablar por mis labios? ¿Será inútil el fundamento de la fe que recibiste de mí? ¿Tu apartamiento destruirá ahora la gloria de tu obediencia en la presencia de Dios? En resumen, al despreciar la pura doctrina que habían abrazado, desechan, por sí mismos, la *bendición* que habían obtenido, y atraen sobre sí mismos la destrucción en la que debe terminar su infeliz carrera.

Porque os llevo constancia . No basta con que se respete a los pastores, si no se les ama también; porque ambos son necesarios para que la doctrina que predican sea plenamente disfrutada; y ambos, declara el apóstol, habían existido entre los gálatas. Ya había hablado de su respeto por él, y ahora habla de su amor. Estar dispuesto a *sacarse los ojos* , si hubiera sido necesario, era una prueba de un amor muy extraordinario, más fuerte que la voluntad de separarse de la vida.

Versículo 16

16. *¿Me he convertido, por tanto, en tu enemigo?* Ahora vuelve a

hablarSobre él mismo. Fue completamente su culpa, dice, que cambiaron de opinión. Aunque es un comentario común, que la verdad engendra odio, sin embargo, excepto a través de la malicia y la maldad de aquellos que no pueden soportar escucharla, la verdad nunca es odiosa. Mientras se reivindica a sí mismo de cualquier culpa en la infeliz diferencia entre ellos, indirectamente censura su ingratitud. Sin embargo, su consejo es amistoso, de no rechazar, por razones precipitadas o ligeras, el apostolado de alguien a quien antes habían considerado digno de su más cálido amor. ¿Qué puede ser más impropio que que el odio a la verdad convierta a los enemigos en amigos? Su objetivo, entonces, no es tanto reprenderlos como impulsarlos al arrepentimiento.

VERSÍCULO 17

17. *Están celosos de ti.* Se acerca a los falsos apóstoles y hace más con el silencio hacerlos odiosos que si les hubiera dado sus nombres; porque generalmente nos abstenemos de nombrar a aquellos cuyos mismos nombres producen en nosotros disgusto y aversión. Menciona la ambición inmoderada de esos hombres y advierte a los gálatas que no se desvíen por su apariencia de celo. La comparación se toma prestada del amor honorable, en contraste con esas profesiones de consideración que surgen de deseos impíos. Los celos, por parte de los falsos apóstoles, no deberían imponerles; porque no procedía del celo correcto, sino de un deseo impropio de obtener reputación, un deseo muy diferente al santo celo del que Pablo habla a los corintios.

"Porque te celo con celo piadoso; porque te he desposado con un solo esposo, para presentarte como una virgen pura a Cristo. Pero temo que de cualquier manera, como la serpiente engañó a Eva con su sutileza, sus mentes sean corrompidas de la sencillez que es en Cristo ". (2 Corintios 11: 2.)

Para exponer aún más plenamente sus artes básicas, corrige su lenguaje. *Sí, te excluirían* (69) No solo se esfuerzan por ganarse tu afecto, sino que, como no pueden poseerlo por ningún otro medio, se esfuerzan por encender la contienda entre nosotros. Cuando os habéis

arrojado, por así decirlo, a la indigencia, esperan que os entreguéis a ellos; porque perciben que, mientras se mantenga entre nosotros una armonía religiosa, no pueden tener influencia. Todos los ministros de Satanás recurren con frecuencia a esta estratagema. Al producir en la gente una aversión hacia su pastor, esperan luego atraerlos hacia ellos mismos; y, habiéndose deshecho del rival, obtener tranquila posesión. Un examen cuidadoso y juicioso de su conducta descubrirá que de esta manera siempre comienzan.

“Hay buen celo, cuando se emula de tal manera que se imita la virtud; y hay un celo malo que 'aleja' de la virtud al que actúa correctamente. Y esto es lo que están intentando hacer ahora, cuando quieren 'alejar' del conocimiento perfecto y conducirlos a lo que está mutilado y espurio, por la única razón de que puedan ocupar las filas de los maestros, y para que ustedes, que son más altos que ellos, sean colocados por ellos en el rango de eruditos; porque esto es lo que quiso decir cuando dijo, 'para que los emule' ”. Crisóstomo.

VERSÍCULO 18

18. *Pero es bueno ser objeto de celos*. Es difícil decir si esto se refiere a él mismo oa los Gálatas. Se exhorta a los buenos ministros a albergar santos celos al velar por las iglesias,

“Para que los presenten como virgen pura a Cristo”. (2 Corintios 11: 2.)

Si se refiere a Pablo, el significado será: “Te confieso que yo también te tengo celos, pero con un diseño totalmente diferente: y lo hago tanto cuando estoy ausente como cuando estoy presente, porque no busco mi propia ventaja ". Pero me inclino bastante a verlo como una referencia a los Gálatas, aunque en este caso admitirá más de una interpretación. Puede significar: “Ciertamente intentan apartarme de tus afectos, para que, cuando te desamparen, te acerques a ellos; pero tú, que me amaste mientras estuve presente, sigues sintiendo el mismo respeto por mí cuando estoy ausente ". Pero una explicación más correcta es sugerida por los sentidos opuestos que lleva la palabra ζηλοῦσθαι. Así como, en el versículo anterior, había usado la palabra

celoso en un mal sentido, denotando una forma inadecuada de lograr un objeto, así aquí lo usa en un buen sentido, denotando una imitación celosa de las buenas cualidades de otro. Al condenar los celos impropios, ahora exhorta a los gálatas a participar en un tipo diferente de competencia, y eso también, mientras él estuvo ausente.

VERSÍCULO 19

19. *Mis pequeños hijos* . La palabra *hijos* es todavía más suave y cariñosa que hermanos; y el diminuto *niñito* es expresión, no de desprecio, sino de cariño, aunque, al mismo tiempo, sugiere los tiernos años de los que ahora deberían haber llegado a la mayoría de edad. (Hebreos 5:12 .) El estilo es brusco, lo que suele ser el caso de pasajes muy patéticos. El sentimiento fuerte, por la dificultad de encontrar una expresión adecuada, interrumpe nuestras palabras cuando las pronunciamos a medias, mientras que la emoción poderosa ahoga la expresión.

Por quien vuelvo a sufrir dolores de parto . Se añade esta frase, para transmitir aún más plenamente su vehemente afecto, que soportó, por su cuenta, los dolores y angustias de una madre. Denota igualmente su ansiedad; para

“La mujer, cuando está de parto, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero tan pronto como da a luz al niño, ya no se acuerda de la angustia, del gozo de que un hombre haya nacido en el mundo ". (Juan 16:21 .)

Los gálatas ya habían sido concebidos y engendrados; pero, después de su revuelta, ahora deben ser engendrados por segunda vez.

Hasta que Cristo sea formado en ti . Con estas palabras calma su ira; porque no descarta el nacimiento anterior, sino que dice que deben ser alimentados nuevamente en el útero, como si aún no se hubieran formado completamente. Que Cristo sea formado en nosotros es lo mismo que nosotros somos formados en Cristo; porque nacemos para convertirnos en nuevas criaturas en él; y él, en cambio, nace en nosotros, para que vivamos su vida. Dado que la verdadera

imagen de Cristo, a través de las supersticiones introducidas por los falsos apóstoles, había sido desfigurada, Pablo trabaja para restaurar esa imagen en toda su perfección y brillo. Esto lo hacen los ministros del evangelio, cuando dan

"Leche para los niños, y carne fuerte para los mayores de edad" (Hebreos 5:13 ,)

y, en resumen, debería ser su empleo durante todo el curso de su predicación. Pero aquí Pablo se compara a sí mismo con una mujer en trabajo de parto, porque los gálatas aún no habían nacido del todo.

Este es un pasaje notable para ilustrar la eficacia del ministerio cristiano. Es cierto que somos "nacidos de Dios" (1 Juan 3: 9 ;) pero, debido a que emplea a un ministro y a la predicación como instrumentos para ese propósito, se complace en atribuirles la obra que Él mismo realiza, mediante el poder de su Espíritu, en cooperacióncon los trabajos del hombre. Prestemos siempre atención a esta distinción, que, cuando un ministro es contrastado con Dios, no es nada, y no puede hacer nada, y es completamente inútil; pero, debido a que el Espíritu Santo obra eficazmente por medio de él, llega a ser considerado y alabado como un agente. Sin embargo, no es lo que él puede hacer en sí mismo, o fuera de Dios, sino lo que Dios hace por él, lo que se describe allí. Si los ministros desean hacer algo, que trabajen para formar a Cristo, no para formarse a sí mismos, en sus oyentes. El escritor está ahora tan oprimido por el dolor, que casi se desmaya de agotamiento sin completar su frase.

Versículo 20

20. *Desearía estar presente con ustedes ahora.* Esta es una protesta de lo más grave, la queja de un padre tan perplejo por la mala conducta de sus hijos, que mira a su alrededor en busca de consejo y no sabe a qué mano acudir. (70) Quiere tener la oportunidad de dirigirse personalmente a ellos, porque así obtenemos una mejor idea de lo que se adapta a las circunstancias actuales; porque, según se afecte el oyente, según sea sumiso u obstinado, estamos capacitados para regular nuestro discurso. Pero algo más que esto significaba el

deseo de *cambiar la voz* (71). Estaba dispuesto de la manera más alegre a asumir una variedad de formas e incluso, si el caso lo requería, a enmarcar un nuevo lenguaje. Este es un curso que los pastores deben seguir con mucho cuidado. No deben guiarse enteramente por sus propias inclinaciones, o por la inclinación de su propio genio, sino que deben acomodarse, en la medida en que el caso lo permita, a la capacidad del pueblo, con la reserva, sin embargo, de que son no ir más allá de lo que dicte la conciencia, (72) y que no se hará ninguna desviación de la integridad para ganar el favor del pueblo.

Versículo 21

21. *Dime* . Habiendo dado exhortaciones adaptadas para tocar los sentimientos, sigue su doctrina anterior con una ilustración de gran belleza. Visto simplemente como un argumento, no sería muy poderoso; pero, como confirmación añadida a una cadena de razonamiento muy satisfactoria, no es indigna de atención.

Estar bajo la ley , significa aquí, estar bajo el yugo de la ley, con la condición de que Dios actúe con usted de acuerdo con el pacto de la ley, y que usted, a cambio, se comprometa a guardar la ley. En cualquier otro sentido que no sea este, todos los creyentes están bajo la ley; pero el apóstol trata, como ya dijimos, de la ley con sus apéndices.

Versículo 22

22. *Porque está escrito* . Ningún hombre a quien se le haya dado una opción estará tan loco como para despreciar la libertad y preferir la esclavitud. Pero aquí el apóstol nos enseña que los que están bajo la ley son esclavos. ¡Hombres infelices! que voluntariamente eligen esta condición, cuando Dios desea hacerlos libres. Da una representación de esto en los dos hijos de Abraham, uno de los cuales, el hijo de un esclavo, mantenido por la condición de su madre; (73) mientras que el otro, hijo de una mujer libre, obtuvo la herencia. Luego aplica toda la historia a su propósito y la ilustra de manera elegante.

En primer lugar, cuando la otra parte se armó con la autoridad

de la ley, el apóstol cita la ley en el otro lado. *La ley* era el nombre que se les daba habitualmente a los Cinco Libros de Moisés. Una vez más, como la historia que él cita parecía no tener relación con la pregunta, le da una interpretación alegórica. Pero como el apóstol declara que estas cosas son *alegorizadas* , (ἀλληγορούμενα,) Orígenes, y muchos otros junto con él, han aprovechado la ocasión de torturar las Escrituras, de todas las formas posibles, alejándolas del verdadero sentido. Llegaron a la conclusión de que el sentido literal es demasiado mezquino y pobre, y que, bajo la corteza exterior de la letra, se esconden misterios más profundos, que no pueden extraerse sino batiendo alegorías. Y esto no tuvieron dificultad en lograrlo; porque las especulaciones que parecen ingeniosas siempre han sido preferidas, y siempre serán preferidas, por el mundo a la doctrina sólida.

Con tal aprobación, el sistema licencioso alcanzó gradualmente tal altura, que el que manejaba las Escrituras para su propia diversión no solo fue dejado sin castigo, sino que incluso obtuvo el mayor aplauso. Durante muchos siglos, ningún hombre fue considerado ingenioso, que no tuviera la habilidad y el atrevimiento necesarios para cambiar en una variedad de formas curiosas la sagrada palabra de Dios. Sin duda, esto fue un artificio de Satanás para socavar la autoridad de la Escritura y quitarle la verdadera ventaja a su lectura. Dios visitó esta profanación con un juicio justo, cuando permitió que el significado puro de la Escritura fuera sepultado bajo falsas interpretaciones.

La Escritura, dicen, es fértil y, por lo tanto, produce una variedad de significados. (74) Reconozco que la Escritura es la fuente más rica e inagotable de toda sabiduría; pero niego que su fertilidad consista en los diversos significados que cualquier hombre, a su gusto, pueda asignar. Entonces, sepamos que el verdadero significado de la Escritura es el significado natural y obvio; y abracémoslo y cumplámoslo resueltamente. No solo descuidemos por dudosos, sino descartemos descaradamente, como corrupciones mortales, aquellos supuestos planteamientos que nos alejan del sentido natural.

Pero, ¿qué respuesta daremos a la afirmación de Pablo de que

estas cosas *son alegóricas* ? Pablo ciertamente no quiere decir que Moisés escribió la historia con el propósito de convertirla en una alegoría, pero señala de qué manera se puede hacer que la historia responda al tema presente. Esto se hace observando una representación figurativa de la Iglesia allí delineada. Y una interpretación mística de este tipo (ἀναγωγή) no era incompatible con el significado verdadero y literal, cuando se hizo una comparación entre la Iglesia y la familia de Abraham. Como la casa de Abraham era entonces una verdadera Iglesia, no cabe duda de que los principales y más memorables acontecimientos que sucedieron en ella son de muchos tipos para nosotros. Como en la circuncisión, en los sacrificios, en todo el sacerdocio levítico, había una alegoría, como hay una alegoría en nuestros sacramentos en la actualidad, así también había en la casa de Abraham; pero esto no implica una desviación del significado literal. En una palabra, Pablo aduce que la historia contiene una representación figurativa de los dos pactos en las dos esposas de Abraham y de las dos naciones en sus dos hijos. Y Crisóstomo, de hecho, reconoce que la palabra *alegoría* señala que la presente aplicación es (κατάχρησις) (75) diferente del significado natural; que es perfectamente cierto.

VERSÍCULO 23

23. *Pero el que era de la esclava* . Ambos fueron hijos de Abraham según la carne; pero en Isaac había esta peculiaridad, que tenía la promesa de la gracia. En Ismael no había nada más que naturaleza; en Isaac hubo la elección de Dios, representada en parte por la forma de su nacimiento, que no fue en el curso ordinario, sino milagroso. Sin embargo, hay una referencia indirecta a la vocación de los gentiles y al rechazo de los judíos: porque los últimos se jactan de su ascendencia, mientras que los primeros, sin ningún ser humano interferencia, se convierten en la descendencia espiritual de Abraham.

VERSÍCULO 24

24. *Estos son los dos pactos* . Pensé que era mejor adoptar esta traducción, para no perder de vista la belleza de la comparación;

porque Pablo compara los dos διαθῶκαι, con dos madres, y emplear *testamentum* , (un testamento,) que es un sustantivo neutro, para denotar una madre, sería duro. La palabra *pactio* (un pacto) parece ser, por ese motivo, más apropiada; y en efecto, el deseo de lucidez, además de elegancia, me ha llevado a tomar esta decisión. (76)

La comparación se presenta ahora formalmente. Como en la casa de Abraham hubo dos madres, así también las hay en la Iglesia de Dios. La doctrina es la madre de la que nacemos, y es doble, legal y evangélica. La madre legal, a quien se parece Agar, *engendra a la esclavitud* . Sarah nuevamente, representa el segundo, que genera libertad; aunque Pablo comienza más alto y hace de nuestra primera madre el Sinaí, y nuestra segunda, Jerusalén. Los dos pactos, entonces, son las madres, de las cuales nacen hijos diferentes entre sí ; porque el pacto legal hace esclavos, y el pacto evangélico hace libres.

Pero todo esto puede parecer, a primera vista, absurdo; porque no hay hijos de Dios que no hayan nacido a la libertad y, por lo tanto, la comparación no se aplica. Respondo, lo que dice Pablo es cierto en dos aspectos; porque la ley en el pasado trajo a sus discípulos (entre los cuales se incluían los santos profetas y otros creyentes) a la esclavitud, aunque no a la esclavitud permanente, sino porque Dios los puso por un tiempo bajo la ley como "un maestro de escuela". (77) (Gálatas 3:25 .) Bajo el velo de las ceremonias, y de toda la economía pordonde estaban gobernados, se ocultaba su libertad: a simple vista no aparecía nada más que la esclavitud. "No habéis recibido," dice Pablo a los romanos, "el espíritu de servidumbre de nuevo para temer". (Romanos 8:15 .) Aquellos santos padres, aunque por dentro eran libres a los ojos de Dios, sin embargo, en apariencia exterior no se diferenciaban en nada de los esclavos y, por lo tanto, se parecían a la condición de su madre. Pero la doctrina del evangelio confiere a sus hijos perfecta libertad tan pronto como nacen y los educa de manera liberal.

Reconozco que Pablo no habla de ese tipo de niños, como lo mostrará el contexto. Por hijos del Sinaí, se explicará más adelante, se entienden los hipócritas, que por fin son expulsados de la Iglesia de

Dios y privados de la herencia. Entonces, ¿cuál es el género de la esclavitud, que constituye el tema de la presente disputa? Denota a los que abusan perversamente de la ley, al no encontrar en ella nada más que lo que tiende a la esclavitud. No así los padres piadosos, que vivieron bajo el Antiguo Testamento; porque su nacimiento servil según la ley no les impidió tener a Jerusalén por madre en espíritu. Pero aquellos que se adhieren a la ley pura, y no reconocen que es "un maestro de escuela para llevarlos a Cristo" (Gálatas 3:24), sino que la convierten en un obstáculo para evitar que vengan a él, son los ismaelitas nacidos a la esclavitud.

Nuevamente se objetará, ¿por qué dice el apóstol que tales personas nacen del pacto de Dios y se considera que pertenecen a la Iglesia? Respondo, estrictamente hablando, que no son hijos de Dios, sino que son degenerados y espurios, y Dios a quien falsamente llaman su Padre los rechaza. Reciben este nombre en la Iglesia, no porque sean miembros de ella en realidad, sino porque durante un tiempo presumen de ocupar ese lugar, y se imponen a los hombres con el disfraz que llevan. El apóstol ve aquí a la Iglesia, tal como aparece en este mundo: pero sobre este tema hablaremos más adelante.

VERSÍCULO 25

25. *Porque Agar es el monte Sinaí* (78) No perderé el tiempo refutando las exposiciones de otros escritores; porque la conjetura de Jerónimo de que el monte Sinaí tenía dos nombres es trivial; y las disquisiciones de Crisóstomo sobre el acuerdo de los nombres son igualmente indignas de atención. El Sinaí se llama Agar, (79) porque es un tipo o figura, ya que la Pascua era Cristo. La situación de la montaña se menciona a modo de desprecio. Se encuentra en Arabia, más allá de los límites de la tierra santa, por la que se prefigura la herencia eterna. Lo sorprendente es que, en un asunto tan familiar, cometieron un error tan atroz.

Y responde, por otro lado. La Vulgata lo traduce, *se une* (conjunctus est) a Jerusalén; y Erasmo lo hace, *limita con* (confinis) Jerusalén; pero he adoptado la frase, *en cambio,* (ex adverso,) para evitar la oscuridad. Pues el apóstol ciertamente no se refiere a la

cercanía o posición relativa, sino a la semejanza, en lo que respecta a la presente comparación. La palabra σύστοιχα, que se traduce como *correspondiente a* , denota aquellas cosas que están dispuestas de modo que tengan una relación mutua entre sí, y una palabra similar, συατοιχὶα, cuando se aplica a árboles y otros objetos, transmite la idea de su seguimiento en orden regular. Se dice que el monte Sinaí (συστοιχεῖν) *corresponde a lo* que ahora es Jerusalén, en el mismo sentido en que Aristóteles dice que la Retórica es (ἀντἱστροφος) la *contraparte* de la Lógica, por una metáfora tomada de composiciones líricas, que generalmente se organizaban en dos partes tan adaptado como para ser cantado en armonía. En resumen, la palabra, συστοιχεῖ, *corresponde* , no significa más que que pertenece a la misma clase.

Pero, ¿por qué compara Pablo la Jerusalén actual con el monte Sinaí? Aunque una vez tuve una opinión diferente, estoy de acuerdo conCrisóstomo y Ambrosio, quienes lo explican como refiriéndose a la Jerusalén terrenal, y quienes interpretan las palabras, *que ahora es* , τῷ νῦν ἱερουσαλὴμ, como marcando la doctrina servil y el culto en el que había degenerado. Debería haber sido una imagen viva de la nueva Jerusalén y una representación de su carácter. Pero tal como es ahora, está más bien relacionado con el monte Sinaí. Aunque los dos lugares pueden estar muy distantes entre sí, son perfectamente iguales en todas sus características más importantes. Este es un gran reproche contra los judíos, cuya verdadera madre no era Sara, sino la falsa Jerusalén, hermana gemela de Agar; que eran, por tanto, esclavos nacidos de esclavo, aunque se jactaban altivamente de ser hijos de Abraham.

“Que esta era una denominación del Sinaí entre la gente del país circundante, tenemos el testimonio de Crisóstomo y los comentaristas antiguos, que también está confirmado por los relatos de los viajeros modernos. Y bien podría tenerlo, ya que הגר (*hagar*) en Arabia significa una roca o montaña rocosa; y como el Sinaí es notablemente así, podría ser κατ ᾽ ἐξοχὴν, llamado τὸ Ἀγαρ ”. - Bloomfield.

VERSÍCULO 26

26. *Pero Jerusalén, que está arriba* . La Jerusalén que él llama *arriba* , o celestial, no está contenida en el cielo; ni debemos buscarlo fuera de este mundo; porque la Iglesia se extiende por todo el mundo, y es "forastera y peregrina en la tierra". (Hebreos 11:13 .) ¿Por qué entonces se dice que es del cielo? Porque se origina en la gracia celestial; porque los hijos de Dios son

"Nacido, no de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de hombre" (Juan 1:13 ,)

sino por el poder del Espíritu Santo. La Jerusalén celestial,que tiene su origen en el cielo y habita en lo alto por la fe, es la madre de los creyentes. A la Iglesia, bajo Dios, le debemos que somos

"Nacido de nuevo, no de semilla corruptible, sino de incorruptible" (1 Pedro 1:23 ,)

y de ella obtenemos la leche y el alimento que luego nos nutre.

Éstas son las razones por las que la Iglesia es llamada madre de los creyentes. Y ciertamente el que se niega en vano a ser hijo de la Iglesia desea tener a Dios por Padre; porque es solo a través de la instrumentalidad de la Iglesia que somos "nacidos de Dios" (1 Juan 3:9) y criados a través de las diversas etapas de la niñez y la juventud, hasta que llegamos a la edad adulta. Esta designación, "la madre de todos nosotros", refleja el mayor crédito y el mayor honor de la Iglesia. Pero los papistas son tontos y dos veces niños, que esperan causarnos malestar al pronunciar estas palabras; porque su madre es adúltera, que da a luz a los hijos del diablo; ¡Y cuán necia es la exigencia de que los hijos de Dios se entreguen a ella para ser cruelmente asesinados! ¿No podría la sinagoga de Jerusalén en ese momento haber asumido pretensiones tan altivas, con una plausibilidad mucho mayor que la de Roma en la actualidad? y, sin embargo, vemos cómo Pablo la despoja de toda distinción honorable y la entrega a la suerte de Agar.

Versículo 27

27. *Porque está escrito* . El apóstol prueba, mediante una cita de Isaías, que los hijos legítimos de la Iglesia nacen según la promesa. El

pasaje está en Isaías 54: 0 donde el profeta habla del reino de Cristo y el llamado de los gentiles, y promete a losesposa estéril y la viuda una descendencia numerosa; porque sobre esta base exhorta a la Iglesia a "cantar" y "regocijarse". El propósito del apóstol, se debe observar cuidadosamente, es privar a los judíos de todo derecho a la Jerusalén espiritual a la que se refiere la profecía. Isaías proclama que sus hijos serán recogidos de todas las naciones de la tierra, y no por ninguna preparación suya, sino por la gracia y la bendición de Dios.

Luego concluye que nos convertimos en hijos de Dios por promesa, siguiendo el ejemplo (κατὰ Ἰσαὰκ) de Isaac, y que de ninguna otra manera obtenemos este honor. Para los lectores poco hábiles o con poca práctica en el examen de las Escrituras, este razonamiento puede parecer inconcluso; porque no sostienen el más indudable de todos los principios, que todas las promesas, fundadas en el Mesías, son de gracia gratuita. Fue porque el apóstol dio esto por sentado, por lo que contrastó sin temor la promesa con la ley.

VERSO 29

29. *Como entonces, el que nació según la carne* . Denuncia la crueldad de los falsos apóstoles, quienes injuriosamente insultaban a personas piadosas que depositaban toda su confianza en Cristo. Había una gran necesidad de que el malestar de los oprimidos fuera aliviado por el consuelo y de que la crueldad de sus opresores fuera severamente controlada. No es maravilloso, dice, que los hijos de la ley, en la actualidad, hagan lo que hizo al principio Ismael su padre, quien, confiando en ser el primogénito, persiguió a Isaac, el verdadero heredero. Con el mismo desdén orgulloso su posteridad ahora, debido a las ceremonias externas, la circuncisión y los diversos servicios de la ley, molestan y se jactan de los hijos legítimos de Dios. *El Espíritu* se contrasta nuevamente con la carne, es decir, el llamado de Dios con apariencia humana. (1 Samuel 16: 7.) De modo que se admite que el disfraz poseído por los seguidores de la ley y de las obras, pero la realidad se afirma para aquellos que confían únicamente en el llamado de Dios y dependen de su gracia.

Perseguido. Pero la persecución no se menciona en ninguna

parte, solo Moisés dice que Ismael era מצחק , (*metzahek,*) *burlón* (Génesis 21: 9 ;) y con este participio insinúa que Ismael ridiculizó a su hermano Isaac. La explicación ofrecida por algunos judíos, de que se trataba de una simple sonrisa, es totalmente inadmisible; ¿Por qué crueldad habría argumentado que una sonrisa inofensiva debería haber sido vengada con tanto miedo? Por tanto, no cabe duda de que trató maliciosamente de provocar al niño Isaac con un lenguaje de reproche.

Pero, ¿qué tan distante está esto de la persecución? (80) Y, sin embargo, no es ocioso o descuidado que Pablo amplía este punto. Ninguna persecución debería afligirnos tanto como para ver que nuestro llamamiento intenta ser socavado por los reproches de hombres malvados. Ni golpes, ni azotes, ni clavos, ni espinas, ocasionaron a nuestro Señor sufrimiento tan intenso como esa blasfemia:

“Confió en Dios; ¿De qué le sirve? porque está privado de toda ayuda ". (Mateo 27:43 .)

Hay más veneno en esto que en todas las persecuciones; porque ¿cuánto más alarmante es que la gracia de la adopción divina sea anulada, que que esta frágil vida nos sea quitada? Ismael no persiguió a su hermano con la espada; pero, lo que es peor, lo trató con altivo desdén al pisotear la promesa de Dios. Todas las persecuciones surgen de esta fuente, que los impíos desprecian y aborrecen en los elegidos la gracia de Dios; un ejemplo memorable del que tenemos en la historia de Caín y Abel. (Génesis 4: 8.)

Esto nos recuerda que no solo debemos estar llenos de horror por las persecuciones externas, cuando los enemigos de la religión nos matan con fuego y espada; cuando destierran, encarcelan, torturan o azotan; pero cuando intentan, con sus blasfemias, anular nuestra confianza, que se basa en las promesas de Dios; cuando ridiculizan nuestra salvación, cuando se ríen desenfrenadamente para despreciar todo el evangelio. Nada debe herir nuestras mentes tan profundamente como el desprecio de Dios y los reproches lanzados sobre su gracia: ni hay ningún tipo de persecución más mortal que

cuando se ataca la salvación del alma. Nosotros, que hemos escapado de la tiranía del Papa, no estamos llamados a encontrarnos con las espadas de los malvados. ¡Pero cuán ciegos debemos estar, si no nos afecta esa persecución espiritual, en la que se esfuerzan, por todos los métodos, para extinguir esa doctrina, de la cual sacamos el aliento de vida! - ¡Cuando atacan nuestra fe con sus blasfemias y sacuden a no pocos de los menos informados! Por mi parte, la furia de los epicúreos me entristece mucho más que la de los papistas. No nos atacan con violencia abierta; pero, en la medida en que el nombre de Dios me es más querido que mi propia vida, la conspiración diabólica que veo en funcionamiento para extinguir todo temor y adoración de Dios, para desarraigar el recuerdo de Cristo, o para abandonarlo a la Las burlas de los impíos no pueden dejar de atormentar mi mente con mayor ansiedad que si todo un país ardiera en una sola conflagración:

Versículo 30

30. *Pero, ¿qué dice la Escritura* ? Fue un consuelo saber que compartimos la suerte de nuestro padre Isaac; pero es un consuelo aún mayor cuando agrega que los hipócritas, con toda su jactancia, no pueden ganar nada más que ser *expulsados* de la familia espiritual de Abraham; y que, en la medida en que nos acosen durante un tiempo, la herencia será ciertamente nuestra. Deja que los creyentes animenellos mismos con este consuelo, que la tiranía de los ismaelitas no durará para siempre. Parecen haber alcanzado la más alta preeminencia y, orgullosos de su derecho de nacimiento, nos miran con desprecio; pero un día serán declarados descendientes de Agar, hijos de un esclavo e indignos de la herencia.

Dejémonos instruir por este hermoso pasaje,

“No nos angustiemos por causa de los malhechores, ni tenga envidia de los que hacen iniquidad” (Salmos 37: 1 ,)

cuando tienen una morada temporal y un rango en la Iglesia, pero con paciencia para buscar el final que les espera. Hay muchos supuestos cristianos, o extraños, que ocupan un lugar en la Iglesia, pero que luego dan testimonio de su alejamiento de la fe, ya que el

que, orgulloso de su primogenitura, reinó al principio, fue expulsado como un extranjero con el posteridad de Ismael. Algunas personas censuradoras sonríen ante la sencillez de Pablo al comparar la pasión de una mujer, que surge de una disputa insignificante, con un juicio de Dios. Pero pasan por alto el decreto de Dios, que entró en vigor de tal manera que dejó de manifiesto que toda la transacción fue dirigida por una providencia celestial. El hecho de que a Abraham se le haya ordenado complacer a su esposa (Génesis 21:12) completamente en el asunto, es sin duda extraordinario, pero prueba que Dios empleó los servicios de Sara para confirmar su propia promesa. En una palabra, la *expulsión* de Ismael no fue otra cosa que la consecuencia y el cumplimiento de esa promesa: "En Isaac será llamada tu descendencia" (Génesis 21:12), no en Ismael. Aunque, por tanto, se trataba de la venganza de la riña de una mujer, sin embargo, Dios no dejó de dar a conocer su sentencia por boca de ella como un tipo de Iglesia.

VERSÍCULO 31

31. *Entonces, hermanos* . Ahora exhorta a los gálatas a preferir la condición de los hijos de Sara a la de los hijos de Agar; y habiéndoles recordado que, por la gracia de Cristo, nacieron a la libertad, desea que continúen en la misma condición. Si llamamos a los papistas, ismaelitas y hagaritas, y nos jactamos de que somos hijos legítimos, nos sonreirán; pero si los dos temas en disputa se comparan justamente, la persona más ignorante no perderá la decisión.



GÁLATAS 5

VERSO 1

1. *Estad, pues, firmes* . Después de haberles dicho que son los *hijos de la mujer libre,* ahora les recuerda que no deben despreciar a la ligera una libertad tan preciosa. Y ciertamente es una bendición invaluable, en defensa de la cual es nuestro deber luchar, incluso hasta la muerte; ya que no sólo las más altas consideraciones temporales, sino también nuestros intereses eternos, nos animan a la contienda. (81) Muchas personas, que nunca han visto el tema desde este punto de vista, nos acusan de un celo excesivo, cuando nos ven luchar tan afectuosamente por la libertad de fe como en los asuntos exteriores, en oposición a la tiranía del Papa. Bajo este manto, nuestros adversarios levantan un prejuicio contra nosotros entre gente ignorante, como si todo el objeto de nuestra búsqueda fuera el libertinaje, que es la relajación de toda disciplina. Pero las personas sabias y hábiles saben que esta es una de las doctrinas más importantes relacionadas con la salvación. Esta no es una cuestión de si comerás tal o cual comida, si observarás o descuidarás un día en particular (que es la idea tonta que muchos tienen y la difamación de algunos), sino cuál es tu deber positivo antes. Dios, lo que es necesario para la salvación y lo que no se puede omitir sin pecado. En resumen, la controversia se relaciona con la libertad de conciencia, cuando se presenta ante el tribunal de Dios.

La *libertad* de la que habla Pablo es la exención de las ceremonias de la ley, cuya observancia fue exigida porlos falsos apóstoles según sea necesario. Pero recuerde el lector, al mismo tiempo, que tal libertad es sólo una parte de lo que Cristo nos ha procurado: pues, ¿cuán pequeño sería el asunto si nos hubiera liberado de las ceremonias? Esto no es más que una corriente, que debe rastrearse hasta una fuente superior. Es porque

"Cristo fue hecho maldición para redimirnos de la maldición de la ley" (Gálatas 3:13).

porque se ha rebelado contra el poder de la ley "en la medida en que nos hizo responsables del juicio de Dios bajo la pena de muerte eterna; porque, en una palabra, nos ha rescatado de la tiranía del pecado, Satanás y la muerte. Así, bajo un departamento se incluye toda la clase; pero sobre este tema hablaremos más ampliamente sobre la Epístola a los Colosenses.

Esta *libertad nos* fue procurada por Cristo en la cruz: el fruto y la posesión de ella nos son otorgados por el Evangelio. Bien, pues, Pablo advierte a los gálatas que *no se vuelvan a enredar con el yugo de la servidumbre* , es decir, que no permitan que se les ponga un lazo a la conciencia. Porque si los hombres ponen sobre nuestros hombros una carga injusta, puede llevarla; pero si se esfuerzan por esclavizar nuestras conciencias, debemos resistir valientemente, incluso hasta la muerte. Si se permite a los hombres atar nuestras conciencias, seremos privados de una bendición invaluable y, al mismo tiempo, se ofrecerá un insulto a Cristo, el Autor de nuestra libertad. Pero, ¿cuál es la fuerza de la palabra de *nuevo* , en la exhortación, "y no vuelvas *a* enredarte con el yugo de servidumbre?" porque los gálatas nunca habían vivido bajo la ley. Simplemente significa que no debían enredarse, como si no hubieran sido redimidos por la gracia de Cristo. Aunque la ley fue dada a los judíos, no a los gentiles, sin embargo, sin Cristo, ni uno ni otro gozan de libertad alguna, sino de esclavitud absoluta.

VERSÍCULO 2

2. *He aquí, yo Pablo* . No podría haber pronunciado una amenaza más severa que la de excluirlos por completo de la gracia de Cristo. Pero, ¿cuál es el significado de esto, que Cristo no *beneficiará de nada* a todos los que están circuncidados? ¿Cristo *no aprovechó nada* para Abraham? No, fue para que Cristo le beneficiara que recibió la circuncisión. Si decimos que estuvo en vigor hasta la venida de Cristo, ¿qué respuesta daremos al caso de Timoteo? Debemos observar que el

razonamiento de Pablo no está dirigido tan apropiadamente contra el rito o ceremonia exterior, como contra la doctrina inicua de los falsos apóstoles, quienes pretendían que era una parte necesaria de la adoración de Dios, y al mismo tiempo la hicieron un motivo de confianza como obra meritoria. Estas maquinaciones diabólicas hicieron que Cristo *no aprovechara nada* ; no es que los falsos apóstoles negaran a Cristo, o quisieran que fuera completamente apartado, sino que hicieron tal división entre su gracia y las obras de la ley que no dejaron más de la mitad de la salvación debida a Cristo. El apóstol sostiene que Cristo no puede ser dividido de esta manera, y que él "para nada aprovecha", a menos que sea completamente abrazado.

¿Y qué más nos imponen nuestros papistas modernos, en lugar de la circuncisión, bagatelas de su propia invención? La tendencia de toda su doctrina es combinar la gracia de Cristo con el mérito de las obras, lo cual es imposible. Quien quiera tener la mitad de Cristo, pierde el todo. Y, sin embargo, los papistas se consideran sumamente agudos cuando nos dicen que no atribuyen nada a las obras, excepto a través de la influencia de la gracia de Cristo, como si esto fuera un error diferente del que se les imputaba a los gálatas. No creían que se habían apartado de Cristo o que habían renunciado a su gracia; y sin embargo, perdieron a Cristo por completo, cuando esa parte importante de la doctrina evangélica se corrompió.

La expresión *He aquí, yo Pablo* , es muy enfático; porque se coloca ante ellos y les da su nombre, para quitar toda apariencia de vacilación. Y aunque su autoridad había comenzado a ser menos considerada entre los gálatas, afirma que es suficiente para derrotar a todo adversario.

Versículo 3

3. *Porque testifico de nuevo* . Lo que ahora avanza está probado por la contradicción implícita en la afirmación opuesta. El que es *deudor para cumplir toda la ley* (82) nunca escapará de la muerte, pero siempre seguirá siendo considerado culpable; porque no se encontrará jamás un hombre que cumpla la ley. (83) Siendo tal la obligación, el

hombre debe ser condenado inevitablemente, y Cristo no puede prestarle ningún servicio. Vemos entonces la naturaleza contradictoria de las dos proposiciones, que somos partícipes de la gracia de Cristo y, sin embargo, estamos obligados a cumplir toda la ley. Pero, ¿no se seguirá entonces que ninguno de los padres fue salvo? ¿No se seguirá también que Timoteo fue arruinado, ya que Pablo hizo que se circuncidara? (Hechos 16: 3.) ¡Ay de nosotros, entonces, hasta que seamos emancipados de la ley, porque la sujeción es inseparable de la circuncisión!

Debe observarse que Pablo está acostumbrado a ver la circuncisión en dos aspectos diferentes, como lo percibirá fácilmente toda persona que mejor ha debido un grado moderado de atención a sus escritos. En la Epístola a los Romanos, (Romanos 4:11) lo llama "un sello de la justicia de la fe"; y allí, bajo la circuncisión, incluye a Cristo y la promesa gratuita de salvación. Pero aquí lo contrasta con Cristo, la fe, el evangelio y la gracia, viéndolo simplemente como un pacto legal, fundado en el mérito de las obras.

La consecuencia es, como ya hemos dicho, que no siempre hable de la circuncisión de la misma manera; pero debe tenerse en cuenta la razón de la diferencia. Cuando ve la circuncisión en su propia naturaleza, la convierte correctamente en un símbolo de gracia, porque tal fue el nombramiento de Dios. Pero cuando se trata de los falsos apóstoles, que abusaron de la circuncisión convirtiéndola en un instrumento para destruir el Evangelio, no considera el propósito para el cual fue designado por el Señor, sino que ataca la corrupción que procede de los hombres.

En este pasaje ocurre un ejemplo muy sorprendente. Cuando Abraham recibió la promesa acerca de Cristo, la justificación por la gracia gratuita y la salvación eterna, se añadió la circuncisión para confirmar la promesa; y así se convirtió, por designación de Dios, en un sacramento, que estaba subordinado a la fe. Luego vienen los falsos apóstoles, que pretenden que se trata de una obra meritoria, y recomiendan la observancia de la ley, haciendo profesión de obediencia a la misma para ser representada por la circuncisión como rito iniciático. Pablo no hace referencia aquí al nombramiento de Dios,

pero ataca los puntos de vista no bíblicos de los falsos apóstoles.

Se objetará que los abusos, cualesquiera que sean, que cometen los impíos, no menoscaban en absoluto las sagradas ordenanzas de Dios. Respondo, el nombramiento divino de la circuncisión fue solo por un tiempo. Después de la venida de Cristo, dejó de ser una institución divina, porque el bautismo había triunfado en su habitación. Entonces, ¿por qué fue circuncidado Timoteo? Ciertamente no por su propia cuenta, sino por el bien de los hermanos débiles, a quienes se les cedió ese punto. Para mostrar más plenamente la concordancia entre la doctrina de los papistas y la que Pablo se opone, debe observarse que los sacramentos, cuando los participamos de manera sincera, no son obras de hombres, sino de Dios. En el bautismo o la Cena del Señor, no hacemos más que presentarnos a Dios para recibir su gracia.El bautismo, visto con respecto a nosotros, es una obra pasiva: no aportamos nada más que fe; y todo lo que le pertenece está guardado en Cristo. Pero, ¿cuáles son las opiniones de los papistas? Ellos *idean* el *opus operatum* , (84) por el cual los hombres merecen la gracia de Dios; ¿y qué es esto sino extinguir por completo la verdad del sacramento? Retenemos el bautismo y la Cena del Señor, porque fue la voluntad de Cristo que el uso de ellos fuera perpetuo; pero esas nociones malvadas y necias son rechazadas por nosotros con el fuerte aborrecimiento que merecen.

Versículo 4

4. *Cristo se ha vuelto inútil para ti* . “Si buscáis alguna parte de la justicia en las obras de la ley, Cristo no se preocupa por vosotros, y *habéis caído de la gracia* . “No estaban tan equivocados como para creer que solo por la observancia de la ley estaban justificados, sino que intentaron mezclar a Cristo con la ley. En cualquier otro punto de vista, las amenazas de Pablo no habrían logrado producir alarma. "¿Qué estás haciendo? Ustedes se privan de todas las ventajas de Cristo y tratan su gracia como si no tuviera ningún valor ”. Vemos entonces que la más mínima parte de la justificación no puede atribuirse a la ley sin renunciar a Cristo y su gracia.

Versículo 5

5. *Porque nosotros por el Espíritu* . Ahora anticipa una objeción que podría ocurrir fácilmente. "¿Será entonces inútil la circuncisión?" *En Jesucristo* , responde, no *sirve de* nada. *La justicia* , por tanto, depende de la fe y se obtiene, por medio del Espíritu, sin ceremonias. Para *esperar a que la esperanza de la justicia* , es colocar nuestra confianza en tal o cual objeto, o, para decidir a partir de qué partese espera justicia; aunque es probable que las palabras contengan la exhortación: "Continuemos perseverantes en la esperanza de la justicia que obtenemos por la fe". Cuando dice que obtenemos la justicia por la fe, esto se aplica igualmente a nosotros y a nuestros padres. Todos ellos, como testifica la Escritura, (Hebreos 11: 5) "agradaron a Dios"; pero su fe estaba oculta por el velo de las ceremonias, y por eso nos distingue de ellos por la palabra *Espíritu* , que contrasta con las sombras exteriores. Por lo tanto, lo que quiere decir es que todo lo que ahora se necesita para obtener la justicia es una fe simple , que rechaza la ayuda de ceremonias espléndidas y se satisface con la adoración espiritual de Dios.

Versículo 6

6. *Porque en Jesucristo* . La razón por la que los creyentes ahora esperan la esperanza de la justicia por medio del Espíritu es que en Cristo, es decir, en el reino de Cristo, o en la iglesia cristiana, la circuncisión con sus apéndices es abolida; porque, por una figura retórica en la que una parte se toma por el todo, la palabra circuncisión se pone para ceremonias. Si bien declara que ya no poseen influencia alguna, no admite que siempre fueron inútiles; porque él no sostiene que fueron derogados hasta después de la revelación de Cristo. Esto nos permite responder a otra pregunta: ¿Por qué habla aquí con tanta desdén de la circuncisión, como si no hubiera tenido ninguna ventaja? El rango que una vez tuvo la circuncisión como sacramento ahora no se considera. La cuestión no es cuál era su valor antes de su abolición. Pero bajo el reino de Cristo, él declara que está al nivel de la incircuncisión, porque la venida de Cristo ha puesto fin a las ceremonias legales.

Sino la fe, que obra por el amor. El contraste aquí introducido, entre ceremonias y ejercicio del amor, tenía la intención deevitar que los judíos piensen demasiado en sí mismos e imaginen que tienen derecho a alguna superioridad; porque hacia el final de la Epístola, en lugar de esta cláusula, usa las palabras, *una nueva criatura* . (Gálatas 6:15 .) Como si hubiera dicho: Las ceremonias ya no son impuestas por la autoridad divina; y si abundamos en el ejercicio del amor, todo irá bien. Mientras tanto, esto no deja de lado nuestros sacramentos, que son ayudas para la fe, sino simplemente un breve anuncio de lo que él había enseñado anteriormente en cuanto al culto espiritual de Dios.

No habría dificultad en este pasaje, si no fuera por la manera deshonesta en que los papistas lo han torturado para defender la justicia de las obras. Cuando intentan refutar nuestra doctrina, que somos justificados solo por la fe, adoptan esta línea de argumento. Si la fe que nos justifica es la "que obra por amor", entonces la fe sola no justifica. Yo respondo que no comprenden su propia tontería; menos aún comprenden nuestras declaraciones. No es nuestra doctrina que la fe que justifica esté sola; sostenemos que siempre va acompañado de buenas obras; solo nosotros sostenemos que la fe sola es suficiente para la justificación. Los mismos papistas están acostumbrados a desgarrar la fe de una manera asesina, a veces presentándola fuera de toda forma y sin acompañamiento de amor, y otras veces, en su verdadero carácter. Nuevamente, nos negamos a admitir que, en cualquier caso, la fe puede separarse del Espíritu de regeneración; pero cuando surge la pregunta de qué manera somos justificados, entonces dejamos de lado todas las obras.

Con respecto al pasaje presente, Pablo no discute si el amor coopera con la fe en la justificación; pero, para evitar la apariencia de representar a los cristianos como ociosos y parecidos a bloques de madera, señala cuáles son los verdaderos ejercicios de los creyentes. Cuando se dedica a discutir la cuestión dejustificación, cuidado con permitir que se haga mención alguna al amor oa las obras, pero adhiérase resueltamente a la partícula exclusiva. Pablo no trata aquí de la justificación, ni asigna ninguna parte de su alabanza al amor. Si lo hubiera hecho, el mismo argumento probaría que la circuncisión y

las ceremonias, en un período anterior, tenían algo de participación en la justificación de un pecador. Así como en Cristo Jesús él elogia la fe acompañada de amor, así se requerían ceremonias antes de la venida de Cristo. Pero esto no tiene nada que ver con obtener justicia, como los mismos papistas permiten; y tampoco debe suponerse que el amor posea tal influencia.

Versículo 7

7. *Corriste bien* . La censura que administra el apóstol por su actual alejamiento de la verdad se mezcla con la aprobación de su conducta anterior, con el propósito expreso de que, al ser llevados a un sentido de vergüenza, puedan volver más rápidamente al camino correcto. El asombro transmitido en la pregunta, *¿ quién te estorbó?* tenía la intención de producir un rubor. He optado por traducir la palabra griega πεὶθσθαι, *obedecer* , en lugar de *creer* , porque, habiendo abrazado una vez la pureza del evangelio, habían sido desviados de un curso de obediencia.

Versículo 8

8. *Esta persuasión no llega* . Después de haberlos combatido anteriormente con argumentos, finalmente declara, con voz de autoridad, que su *persuasión* no venía de Dios. Tal amonestación no merecería mucha consideración si no estuviera respaldada por la autoridad del orador. Pero Pablo, a quien los gálatas estaban en deuda por el anuncio de su llamamiento divino, tenía derecho a dirigirse a ellos en este lenguaje confiado. Esta es la razón por la que no dice directamente, *de Dios* , sino que lo expresa mediante un circunloquio, *el que os ha llamado* (85) Como si hubiera dicho: “Dios nunca es incompatible consigo mismo, y él es quien con mi predicación os llamó a la salvación. Esta nueva persuasión ha venido de algún otro lado; y si desea que se crea que su llamado es de Dios, tenga cuidado de no prestar oído a aquellos que le imponen sus nuevos inventos ". Aunque el participio griego καλοῦντος, lo reconozco, está en tiempo presente, he preferido traducir, *quién te ha llamado* , para eliminar la ambigüedad.

Versículo 9

9. *Un poco de levadura* . Creo que esto se refiere a la doctrina, no a los hombres. Los protege contra las consecuencias dañinas que surgen de la corrupción de la doctrina, y les advierte que no lo consideren, como se hace comúnmente, como un asunto con poco o ningún peligro. La estratagema de Satanás es que no intenta una destrucción declarada de todo el evangelio, sino que mancha su pureza al introducir opiniones falsas y corruptas. De este modo, muchas personas pasan por alto la gravedad del daño causado y, por lo tanto, oponen una resistencia menos decidida. El apóstol proclama en voz alta que, después de que la verdad de Dios se ha corrompido, ya no estamos seguros. Emplea la metáfora de la *levadura* , que, por pequeña que sea, comunica su acidez a toda la masa. Debemos tener la máxima precaución para no permitir que cualquier falsificación sea sustituida por la pura doctrina del evangelio.

Versículo 10

10. *Tengo confianza en ti* . Toda su fiereza se dirige nuevamente contra los falsos apóstoles. A ellos se les atribuye el mal y a ellos se les amenaza con el castigo. Se expresan buenas esperanzas con respecto a laGálatas, que volverán rápida y fácilmente a una creencia sincera. Nos da valor para saber que tenemos buenas esperanzas; porque consideramos vergonzoso decepcionar a aquellos cuyos sentimientos hacia nosotros son amables y amistosos. Pero devolver a los gálatas a la pura doctrina de la fe, de la que se habían apartado, era obra de Dios. El apóstol dice que tiene confianza en ellos, ἐν Κυρίῳ, *por medio del Señor* , por lo que les recuerda que el arrepentimiento es un don celestial, y que deben pedirlo a Dios.

El que os turba (86) El sentimiento que acababa de pronunciar se confirma imputando así indirectamente la mayor parte de la culpa a los impostores por quienes los gálatas habían sido engañados. Del castigo denunciado contra *ellos* , los gálatas están casi exentos. Presten oído a esto todos los que introducen confusión en las iglesias, que rompen la unidad de la fe, que destruyen su armonía; y si tienen algún

sentimiento correcto, que tiemblen ante esta palabra. Dios declara, por boca de Pablo, que ninguno "por quien vengan tales ofensas" (Lucas 17: 1) quedará sin castigo. La frase, *quienquiera que sea* , es enfática; porque el lenguaje altisonante de los falsos apóstoles había aterrorizado a la multitud ignorante. Se hizo necesario que Pablo defendiera su doctrina con la correspondiente calidez y energía, y no perdonara a nadie que se atreviera a levantar la voz contra ella, por eminente o distinguido que fuera.

VERSÍCULO 11

11. *Y yo, hermanos* . Este argumento, se extrae de la causa final. "Estaría completamente en mi poder", dice, "evitar el disgusto de los hombres, y todo tipo de peligro y persecución, si solo mezclara ceremonias con Cristo. La seriedad con la queoponerme a ellos no es por mi propia cuenta, ni por mi propio beneficio ". Pero, ¿se sigue entonces que su doctrina es verdadera? Respondo, los sentimientos adecuados y la conciencia pura, cuando los manifiesta un maestro, tienen una participación no pequeña en la obtención de confianza. Además, no se puede creer que un hombre esté tan loco como para tomar medidas, por su propia cuenta, para traer angustia sobre sí mismo. Por último, lanza sobre sus adversarios la sospecha de que, al predicar la circuncisión, estaban más dispuestos a consultar su propia comodidad que a ser fieles en el servicio de Cristo. En resumen, Pablo estaba muy alejado de la ambición, la codicia o la consideración del interés personal, ya que despreciaba el favor y el aplauso, y se exponía a las persecuciones y la furia de la multitud en lugar de apartarse un pelo de la pureza de la iglesia. evangelio.

Entonces cesa la ofensa de la cruz . Pablo, de buena gana, al hablar del evangelio, lo llama la cruz, o la predicación de la cruz, cuando desea poner su estilo simple y pobre en contraste con las "grandes palabras hinchadas" (Judas 1:16) de la sabiduría o justicia. Porque los judíos, envanecidos con una confianza infundada en su justicia, y los griegos, con una creencia tonta en su sabiduría, despreciaron la mezquindad del evangelio. Por lo tanto, cuando dice que ahora, si se admite la predicación de la circuncisión, la ofensa de

la cruz ya no existirá, quiere decir que el evangelio no encontrará molestia por parte de los judíos, sino que será enseñado con toda su concurrencia. ¿Y por qué? Porque ya no se ofenderán más por un evangelio falso y falso, tomado de Moisés y de Cristo, sino que mirarán con mayor indulgencia esa mezcla que los dejará en posesión de su anterior superioridad.

VERSÍCULO 12

12. *Ojalá fueran cortados* . Su indignación avanza aún más y ora por la destrucción de aquellos impostores por quienes los gálatas habían sido engañados. La palabra "cortar" parece emplearse en alusión a la circuncisión que presionaron. "Ellos destrozan la iglesia por el bien de la circuncisión: desearía que fueran completamente cortados". Crisóstomo favorece esta opinión. Pero, ¿cómo conciliar semejante imprecación con la apacibilidad de un apóstol, que debería desear que todos se salven y que ni una sola persona perezca? En lo que respecta a los hombres, admito la fuerza de este argumento; porque es la voluntad de Dios que busquemos la salvación de todos los hombres sin excepción, como Cristo sufrió por los pecados de todo el mundo. Pero las mentes devotas a veces son llevadas más allá de la consideración de los hombres y llevadas a fijar sus ojos en la gloria de Dios y el reino de Cristo. La gloria de Dios, que es en sí misma más excelente que la salvación de los hombres, debe recibir de nosotros un mayor grado de estima y consideración. Los creyentes desean fervientemente que se promueva la gloria de Dios, se olviden de los hombres y se olviden del mundo, y prefieren optar por que el mundo entero perezca, antes que retirar la más mínima porción de la gloria de Dios.

Sin embargo, recordemos que una oración como esta procede de dejar a los hombres completamente fuera de la vista y de fijar nuestra atención solo en Dios. No se puede acusar a Pablo de crueldad, como si se opusiera a la ley del amor. Además, si se compara a un solo hombre o unas pocas personas, ¡cuán inmensamente debe preponderarse la iglesia! Es una clase de misericordia cruel que prefiere a un solo hombre a toda la iglesia. "Por un lado, veo el rebaño de Dios en peligro; por el otro, veo un lobo "buscando", como Satanás, "a quien

devorar". (1 Pedro 5: 8.) ¿No debiera mi cuidado de la iglesia absorber todos mis pensamientos y llevarme a desear que su salvación fuera comprada por eldestrucción del lobo? Y, sin embargo, no desearía que un solo individuo muriera de esta manera; pero mi amor por la iglesia y mi ansiedad por sus intereses me llevan a una especie de éxtasis, de modo que no puedo pensar en otra cosa ". Con tal celo como este, todo verdadero pastor de la iglesia arderá. La palabra griega que se traduce “que *problemas para* usted,” significa que sacan de un cierto rango o posición. Al usar la palabra καὶ, *incluso* , expresa con más fuerza su deseo de que los impostores no sólo sean degradados, sino completamente separados y cortados. (87)

VERSÍCULO 13

13. *Habéis sido llamados a la libertad* . Ahora procede a mostrar de qué manera debe usarse la libertad. En el curso de la exposición de la Primera Epístola a los Corintios, hemos señalado que la libertad es una cosa y que su uso es otra. La libertad está en la conciencia y mira a Dios; el uso de ella radica en asuntos externos, y no trata sólo con Dios, sino con los hombres. Habiendo exhortado a los gálatas a no sufrir ninguna disminución de su libertad, ahora les ordena que sean moderados en el uso de ella, y establece como regla para el uso lícito, que no se convierta en pretexto ni ocasión para el libertinaje. La libertad no se concede a la carne, que más bien debería estar cautiva bajo el yugo, sino que es un beneficio espiritual del que nadie más que las mentes piadosas son capaces de disfrutar.

Pero por amor . El método que se explica aquí para impedir que la libertad estalle en un abuso amplio y licencioso es que sea regulada *por el amor* . Recordemos siempre que la cuestión actual no es de qué manera somos libres ante Dios, sino de qué manera podemos usar nuestra libertad en nuestro trato con los hombres. Una buena conciencia no se somete a la esclavitud; pero practicar la esclavitud exterior o abstenerse del uso de la libertad no conlleva ningún peligro. en un Palabra, si “por amor nos servimos unos a otros”, siempre tendremos en cuenta la edificación, de modo que no seamos desenfrenados, sino que usemos la gracia de Dios para su honor y la

salvación de nuestro prójimo.

VERSÍCULO 14

14. *Por toda la ley* . Hay un contraste en este versículo, aunque no expresado claramente, pero evidentemente debe entenderse, entre la exhortación de Pablo y la doctrina de los falsos apóstoles. Si bien insistieron en las ceremonias únicamente, Pablo echa un vistazo de pasada a los deberes y ejercicios reales de los cristianos. El presente elogio del amor tiene como objetivo informar a los gálatas, que el amor forma la parte principal de la perfección cristiana. Pero debemos investigar la razón por la cual todos los preceptos de la ley están incluidos en el *amor* . La ley consta de dos tablas, la primera de las cuales nos instruye acerca del culto a Dios y los deberes de la piedad, y la segunda nos instruye acerca del amor al prójimo; porque es ridículo hacer lo mismo una parte con el todo. Algunos evitan esta dificultad recordándonos que la primera tabla no contiene nada más que amar a Dios con todo nuestro corazón. Pero Pablo hace mención expresa del amor al prójimo y, por tanto, hay que buscar una solución más satisfactoria.

La piedad a Dios, lo reconozco, es más alta que el amor a los hermanos; y por lo tanto, la observancia de la primera mesa es más valiosa a los ojos de Dios que la observancia de la segunda. Pero como Dios mismo es invisible, la piedad es algo oculto a los ojos de los hombres; y, aunque su manifestación fue el propósito para el cual se designaron las ceremonias, no son pruebas ciertas de su existencia. Con frecuencia sucede que nadie es más celoso y regular en la observación de ceremonias que los hipócritas. Dios, por tanto, elige probar nuestro amor a sí mismo por ese amor dehermano, que nos manda a cultivar. Esta es la razón por la cual, no solo aquí, sino en la Epístola a los Romanos, (Romanos 8: 8) se llama al amor "el cumplimiento de la ley"; no que sobresalga, sino que prueba que la adoración a Dios es real. Dios, he dicho, es invisible; pero él se representa a sí mismo ante nosotros en los hermanos, y en sus personas exige lo que se le debe. El amor a los hombres surge únicamente del temor y el amor de Dios; y, por lo tanto, no debemos

extrañarnos si, mediante una figura retórica, en la que una parte se toma por el todo, el efecto incluye debajo de él la causa de la cual es el signo. Pero sería un error que cualquier persona intentara separar nuestro amor por Dios de nuestro amor por los hombres.

Amarás a tu prójimo . El que ama dará a cada uno su derecho, no dañará ni dañará a nadie, hará bien a todos, en la medida de sus posibilidades; porque ¿qué más se incluye en el conjunto de la segunda tabla? Este también es el argumento empleado por Pablo en su Epístola a los Romanos (Romanos 13:10). La palabra *prójimo* incluye a todos los hombres que viven; porque estamos unidos por una naturaleza común, como nos recuerda Isaías, "para que no te escondas de tu propia carne" (Isaías 58: 7). La imagen de Dios debe ser considerada particularmente como un vínculo sagrado de unión; pero, por esa misma razón, aquí no se hace distinción entre amigo y enemigo, ni la maldad de los hombres puede dejar de lado el derecho de la naturaleza.

" *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* ". El amor que los hombres sienten naturalmente hacia sí mismos debe regular nuestro amor al prójimo. Todos los médicos de la Sorbona (88) tienen la costumbre de argumentar que, como la regla es superior a lo que manda, el amor a nosotros mismos debe ocupar siempre el primer rango. Esto no es para interpretar, sino para subvertir las palabras de nuestro Señor. Son asnos, y no tienen ni una chispa del amor de su prójimo; porque si el amor a nosotros mismos fuera la regla, se seguiría que es propio y santo, y es el objeto de la aprobación divina. Pero nunca amaremos a nuestro prójimocon sinceridad, según la intención de nuestro Señor, hasta que hayamos corregido el amor a nosotros mismos. Los dos afectos son opuestos y contradictorios; porque el amor a nosotros mismos nos lleva a descuidar y despreciar a los demás, produce crueldad, codicia, violencia, engaño y todos los vicios afines, nos impulsa a la impaciencia y nos arma con el deseo de venganza. Nuestro Señor, por tanto, manda que se convierta en amor al prójimo.

Versículo 15

15. *Pero si os mordéis y os devoráis unos a otros* . Por la naturaleza del tema, así como por el lenguaje empleado, podemos conjeturar que los gálatas tenían disputas entre ellos; porque diferían de doctrina. El apóstol ahora demuestra, a partir del resultado, cuán destructivos deben resultar, en última instancia, tales procedimientos en la iglesia. La falsa doctrina fue probablemente un juicio del cielo sobre su ambición, orgullo y otras ofensas. Esto se puede concluir de lo que ocurre frecuentemente en las dispensaciones divinas, así como de una declaración expresa de la mano de Moisés.

"No escucharás las palabras de ese profeta, ni de ese soñador de sueños; porque el Señor tu Dios te prueba, para saber si amas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma ". (Deuteronomio 13: 3.)

Por *morder y devorar* (89) se refiere, creo, a calumnias, acusaciones, reproches y cualquier otro tipo de lenguaje ofensivo, así como a actos de injusticia derivados de fraude o violencia. ¿Y cuál es el final de ellos? Ser *consumido* , mientras que la tendencia del amor fraternal es producir protección y bondad mutuas . Ojalá siempre pudiéramos recordar, cuando el diablo nos tienta a disputar, que el desacuerdo de los miembros dentro de la iglesia puede llevar anada más que la ruina y el consumo de todo el cuerpo. ¡Cuán penoso, cuán loco es que nosotros, que somos miembros de un mismo cuerpo, estemos aliados, por nuestra propia voluntad, para la destrucción mutua!

Versículo 16

16. *Esto lo digo entonces* . Ahora sigue el remedio. La ruina de la iglesia no es un mal leve, y cualquier cosa que la amenace debe ser opuesta con la más decidida resistencia. Pero, ¿cómo lograr esto? No permitiendo que la carne gobierne en nosotros y sometiéndonos a la dirección del Espíritu de Dios. A los gálatas se les dice indirectamente que son carnales, que están destituidos del Espíritu de Dios y que la vida que llevan es indigna de los cristianos; porque ¿de dónde procedía su conducta violenta entre sí, sino de ser guiados por los

deseos de la carne? Esto, les dice, es una evidencia de que no caminan según el Espíritu.

No cumpliréis . Debemos marcar la palabra *cumplir* ; con lo cual quiere decir que, aunque los hijos de Dios, mientras gimen bajo el peso de la carne, pueden cometer pecado, no son sus súbditos ni esclavos, sino que se oponen habitualmente a su poder. El hombre espiritual puede ser asaltado frecuentemente por los deseos de la carne, pero *colócalos* , no permite que reine sobre él. - Sobre este tema, conviene consultar Romanos 8: 0

VERSÍCULO 17

17. *Porque la carne desea* . La vida espiritual mantenida sin lucha. Aquí se nos informa de la naturaleza de la dificultad, que surge de nuestras inclinaciones naturales que se oponen al Espíritu. La palabra *carne* , como tuvimos ocasión de observar, al exponer la Epístola a los Romanos, denota la naturaleza del hombre; para los limitados su aplicación, que los sofistas hacen a los sentidos inferiores, como se les llama, es refutada por varios pasajes; y el contraste entre las dos palabras pone fin a toda duda. *El Espíritu* denota la naturaleza renovada o la gracia de la regeneración; y ¿qué más significa la *carne* , sino "el anciano"? (Romanos 6: 6 , Efesios 4:22 , Colosenses 3: 9.) La desobediencia y la rebelión contra el Espíritu de Dios impregnan toda la naturaleza del hombre. Si queremos obedecer al Espíritu, debemos trabajar, luchar y aplicar nuestra máxima energía; y debemos comenzar con la abnegación. El cumplido hecho por nuestro Señor a las inclinaciones naturales de los hombres equivale a esto: que no hay mayor acuerdo entre ellos y la justicia que entre el fuego y el agua. ¿Dónde, entonces, encontraremos una gota de bondad en el libre albedrío del hombre? a menos que declaremos bueno lo que es contrario al Espíritu de Dios;

“Porque la mente carnal es enemistad contra Dios, porque no está sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede estarlo”. (Romanos 8: 7.)

Todos los pensamientos de la carne son actos de enemistad

contra Dios.

Para que no puedas hacer las cosas que quisieras . Esto se refiere, sin duda, a los regenerados. Los hombres carnales no luchan contra las concupiscencias depravadas, ningún deseo apropiado de alcanzar la justicia de Dios. Pablo se dirige a los creyentes. *Las cosas que queréis* deben significar, no nuestras inclinaciones naturales, sino los santos afectos que Dios nos concede por su gracia. Por lo tanto, Pablo declara que los creyentes, mientras estén en esta vida, cualquiera que sea la seriedad de sus esfuerzos, no obtienen tal grado de éxito como para servir a Dios de manera perfecta. El resultado más alto no corresponde a sus deseos y anhelos. Debo referir nuevamente al lector, para una visión más amplia de mis sentimientos sobre este tema, a la Exposición de la Epístola a los Romanos, (Ver Calvino sobre Romanos 7:15 .)

VERSÍCULO 18

18. *Pero si sois guiados por el Espíritu* . En el camino del Señor, los creyentes pueden tropezar. Pero no se desanimen, porque no pueden satisfacer las exigencias de la ley. Escuchen la declaración consoladora del apóstol, que también se encuentra en otras partes de sus escritos (Romanos 6:14) *, no estáis bajo la ley* . De ahí se sigue que el cumplimiento de sus deberes no es rechazado por sus defectos presentes, sino aceptado a los ojos de Dios, como si hubiera sido en todos los aspectos perfecto y completo. Pablo todavía continúa con la controversia sobre la libertad. El Espíritu está en otra parte (Romanos 8:15) denominado por él, "el Espíritu de adopción"; y cuando el Espíritu libera a los hombres, los emancipa del yugo de la ley. Como si hubiera dicho: “¿Es su deseo terminar instantáneamente con las controversias en las que está ahora involucrado? Camine según el Espíritu. Entonces quedarán libres del dominio de la ley, que actuará sólo en la capacidad de un amable consejero, y ya no pondrá freno a sus conciencias ". Además, cuando se elimina la condenación de la ley, la ausencia de ceremonias sigue como consecuencia necesaria; porque las ceremonias marcan la condición de un esclavo.

19. *Ahora las obras de la carne son manifiestas* . Obedecer al espíritu y oponerse a la carne son dos grandes objetivos que se han propuesto a los cristianos, y para cuya consecución se les ha instado a realizar los más arduos esfuerzos. De acuerdo con estos puntos de vista, ahora dibuja una imagen tanto de la carne como del espíritu. Si los hombres se conocieran a sí mismos, no necesitarían esta declaración inspirada, porqueno son más que carne; pero tal es la hipocresía que pertenece a nuestro estado natural, que nunca percibimos nuestra depravación hasta que el árbol ha sido plenamente conocido por sus frutos. (Mateo 7:16 ; Lucas 6:44 .)

Por tanto, el apóstol ahora nos señala aquellos pecados contra los que debemos luchar, para que no vivamos según la carne. De hecho, no los enumera todos, y así lo declara él mismo al final de la lista; pero a partir de los presentados, el carácter del resto puede determinarse fácilmente. *El adulterio* y la *fornicación* se colocan primero, y luego siguen a la *inmundicia* , que se extiende a toda especie de falta de castidad. *Lascivia* parece ser un término subsidiario, ya que la palabra griega ασέλγεια, que así se traduce, se aplica a aquellos que llevan una vida desenfrenada y disoluta. Estos cuatro denotan pecados prohibidos por el séptimo mandamiento. La siguiente mención es la *idolatría* , que se emplea aquí como un término general para los servicios extremadamente supersticiosos y practicados abiertamente.

Siete clases que siguen inmediatamente están estrechamente aliadas y luego se agregan otras dos. *La ira* y el *odio* difieren principalmente en esto, que la ira es corta y el odio duradero. *Las emulaciones* y las *envidias* son ocasiones de odio; y la siguiente distinción entre ellos la establece Aristóteles, en su segundo libro de Retórica: - El que *emula* se entristece de que otro lo supere, no porque la virtud o el valor de esa persona, en sí misma, le produzca malestar, sino porque desearía ser superior. El hombre *envidioso* no desea sobresalir, pero se entristece por la excelencia de otros hombres. Nadie, por tanto, nos dice, sino las personas bajas y mezquinas se

entregan a la envidia, mientras que la emulación habita en mentes elevadas y heroicas. Pablo declara que ambos son enfermedades de la *carne* . De la ira y el odio surgen *diferencias, contiendas, sediciones* ; e incluso traza las consecuencias en cuanto a mencionar *asesinatos* y *brujería* (90) Por revellings, (91)quiere decir una vida disoluta y toda clase de intemperancia en la gratificación del paladar. Merece la pena notar que las herejías se enumeran entre las obras de la carne; porque muestra claramente que la palabra *carne* no se limita, como imaginan los sofistas, a la sensualidad. ¿Qué produce herejías sino ambición, que no trata de los sentidos inferiores, sino de las facultades más elevadas de la mente? Dice que estas obras son *manifiestas* , de modo que nadie puede pensar que obtendrá algo evadiendo la pregunta; (92) porque ¿de qué sirve negar que la carne reina en nosotros, si el fruto delata la calidad del árbol?

VERSÍCULO 21

21. *De lo que te cuento antes* . Con esta terrible amenaza no solo pretendía alarmar a los gálatas, sino también mirar indirectamente a los falsos apóstoles, que habían dejado de lado la instrucción mucho más valiosa y se habían dedicado a discutir sobre ceremonias. Él nos instruye, con su ejemplo, a presionar esas exhortaciones y amenazas, de acuerdo con las palabras del profeta,

“Clama en voz alta, no te detengas; proclama a mi pueblo sus pecados ”. (Isaías 58: 1)

¿Qué puede concebirse más terrible que el hecho de que los hombres anden según la carne y se aparten del reino de Dios? ¿Quién se atreverá a tratar a la ligera las "cosas abominables que Dios odia"? (Jeremías 44: 4.)

Pero de esta manera, se nos dirá, todos quedan separados de la esperanza de la salvación; porque ¿quién no es responsable de algunos de esos pecados? Respondo: Pablo no amenaza con que todos los que han pecado, sino que todos los que permanezcan impenitentes, serán excluidos del reino de Dios. Los santos mismos a menudo caen en pecados graves, perovolver al camino de la justicia, “lo que hacen, no

permiten” (Romanos 7:15 ,) y por lo tanto no están incluidos en este catálogo. Todas las amenazas de los juicios de Dios nos llaman al arrepentimiento. Están acompañadas de la promesa de que los que se arrepientan obtendrán el perdón; pero si seguimos obstinados, quedan como testimonio del cielo contra nosotros.

Los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios . La palabra κληρονομεῖν significa poseer por derecho hereditario; porque sólo por derecho de adopción, como hemos visto en otros pasajes, obtenemos la vida eterna.

VERSÍCULO 22

22. *Pero el fruto* (93) *del Espíritu* . En la primera parte de la descripción, condenó toda la naturaleza del hombre por producir nada más que frutos malos e inútiles. Ahora nos informa que todas las virtudes, todos los afectos propios y bien regulados, proceden del Espíritu, es decir, de la gracia de Dios y de la naturaleza renovada que derivamos de Cristo. Como si hubiera dicho: “Nada sino lo malo viene del hombre; nada bueno viene sino del Espíritu Santo ". A menudo han aparecido en hombres no renovados ejemplos notables de mansedumbre, integridad, templanza y generosidad; pero es cierto que todos eran disfraces engañosos. Curio y Fabrio se distinguieron por su valentía, Catón por su templanza, Escipión por su bondad y generosidad, Fabio por su paciencia; pero era sólo a la vista de los hombres y como miembros de la sociedad civil que eran tan distinguidos. A los ojos de Dios nada es puro sino lo que procede de la fuente de toda pureza.

La alegría no se hace aquí, creo, denotan que “la alegría en el Espíritu Santo” (Romanos 14:17), de los que habla en otro lugar, pero que alegrecomportamiento hacia nuestros semejantes que es lo opuesto al mal humor. *La fe* significa verdad y se contrasta con la astucia, el engaño y la falsedad, como la *paz* con las disputas y las contiendas. *La longanimidad* es la dulzura de la mente, que nos dispone a tomar todo en buena parte y a no ofendernos fácilmente. Los otros términos no requieren explicación, porque las disposiciones

de la mente deben aprenderse de la conducta externa.

Pero si los hombres espirituales son conocidos por sus obras, ¿qué juicio, se preguntará, formaremos de los impíos e idólatras, que exhibieron un parecido ilustre de todas las virtudes? porque es evidente por sus obras que eran espirituales. Respondo, como no todas las obras de la carne aparecen abiertamente en un hombre carnal, sino que su carnaltría es descubierta por uno u otro vicio, así una sola virtud no nos da derecho a concluir que un hombre es espiritual. A veces se hará evidente, por otros vicios, que el pecado reina en él; y esta observación puede aplicarse fácilmente a todos los casos que he enumerado.

Versículo 23

23. *Contra tales cosas no hay ley* . Algunos entienden que estas palabras significan simplemente que la ley no está dirigida contra las buenas obras, "de los malos modales han surgido buenas leyes". Pero el significado real de Pablo es más profundo y menos obvio; a saber, que donde reina el Espíritu, la ley ya no tiene dominio. Al moldear nuestro corazón a su propia justicia, el Señor nos libra de la severidad de la ley, de modo que nuestra relación con Él no esté regulada por su pacto, ni nuestra conciencia atada por su sentencia de condenación. Sin embargo, la ley continúa enseñando y exhortando, y así desempeña su propio oficio; pero nuestra sujeción a ella es retirada por el Espíritu de adopción. De este modo ridiculiza a los falsos apóstoles, quienes, mientras imponían la sujecióna la ley, no estaban menos deseosos de liberarse de su yugo. La única manera, nos dice, en la que esto se logra, es, cuando el Espíritu de Dios obtiene dominio, de lo cual somos llevados a concluir que ellos no tenían la debida consideración por la justicia espiritual.

Versículo 24

24. *Y los que son de Cristo* . Añade esto para mostrar que todos los cristianos han renunciado a la carne y, por tanto, gozan de libertad. Mientras hace esta declaración, el apóstol les recuerda a los gálatas qué es el verdadero cristianismo, en lo que se refiere a la vida, y así los

protege contra una falsa profesión de cristianismo. La palabra *crucificado* se emplea para señalar que la mortificación de la carne es el efecto de la cruz de Cristo. Este trabajo no pertenece al hombre. Por la gracia de cristo

“A semejanza de su muerte fuimos plantados” (Romanos 6: 5)

para que ya no podamos vivir para nosotros mismos. Si somos sepultados con Cristo, por la verdadera abnegación y por la destrucción del anciano, entonces disfrutaremos del privilegio de los hijos de Dios. La carne todavía no está completamente destruida; pero no tiene derecho a ejercer dominio y debe ceder al Espíritu. La *carne* y sus *deseos* son una forma de hablar exactamente del mismo significado que el *árbol* y sus *frutos* . La *carne* misma es la depravación de la naturaleza corrupta, de la cual proceden todas las malas acciones. (Mateo 15:19 ; Marcos 7:21 .) De ahí se sigue que los miembros de Cristo tienen motivo para quejarse, si todavía se les considera esclavos de la ley, de la cual todos los que han sido regenerados por su Espíritu son liberar.

Versículo 25

25. *Si vivimos en el Espíritu*. Según su costumbre habitual, el apóstol extrae de la doctrina una exhortación práctica. La muerte de la carne es la vida del Espíritu. Si el Espíritu de Dios vive en nosotros, que gobierne nuestras acciones. Siempre habrá muchas personas lo suficientemente atrevidas como para hacer una falsa jactancia de vivir en el Espíritu, pero el apóstol los desafía a una prueba del hecho. Como el alma no permanece inactiva en el cuerpo, sino que da movimiento y rigor a cada miembro y parte, el Espíritu de Dios no puede morar en nosotros sin manifestarse por los efectos externos. Por *vida* se entiende aquí el poder interior y por *caminar* las acciones exteriores. El uso metafórico de la palabra *caminar* , que ocurre con frecuencia, describe las obras como evidencias de la vida espiritual.

Versículo 26

26. *No seamos deseosos de vanagloria* . Las exhortaciones especiales

que fueron dirigidas a los Gálatas no fueron más necesarias para ellos de lo que están adaptadas a nuestro tiempo. De muchos males que existen en la sociedad en general, y particularmente en la iglesia, la ambición es la madre. Por lo tanto, Pablo nos dirige para protegerse contra él, para la *vanagloria* (κενοδοξία) del que habla es otra cosa que *la ambición* , (filimia,) o el deseo de honor, por lo que cada uno desea para sobresalir todos los demás. Los filósofos paganos no condenan todo deseo de gloria; pero entre los cristianos, el que desea la gloria se aparta de la verdadera gloria y, por lo tanto, está justamente acusado de ambición ociosa y necia. No nos es lícito brillar sino solo en Dios. Cualquier otra forma de gloriarse es pura vanidad. Las *provocaciones* mutuas y las *envidias* son hijas de la ambición. El que aspira al rango más alto debe necesariamente envidiar a todos los demás, y el lenguaje irrespetuoso, mordaz y punzante es la consecuencia inevitable.



Gálatas 6

Verso 1

1. *Hermanos, si un hombre es sorprendido en cualquier falta* (94) La ambición es un mal grave y alarmante. Pero no es menos frecuente que la severidad excesiva e irrazonable, bajo el plausible nombre de celo, provoque con frecuencia un daño menor, surge en muchos casos del orgullo y del disgusto y desprecio de los hermanos. La mayoría de los hombres aprovechan las faltas de los hermanos como una ocasión para insultarlos y usar un lenguaje cruel y de reproche. Si el placer que sienten al reprender se equiparara con su deseo de presentar una enmienda, actuarían de manera diferente. La reprensión, y a menudo una reprimenda aguda y severa, debe administrarse a los infractores. Pero aunque no debemos rehuir un testimonio fiel contra el pecado, tampoco debemos omitir mezclar aceite con vinagre.

Aquí se nos enseña a corregir las faltas de los hermanos de una manera apacible, y a considerar que la reprensión no es parte de un carácter religioso y cristiano que no respira el espíritu de mansedumbre. Para conseguir este objetivo, explica el propósito de las reprensiones piadosas, es decir *, restaurar al caído,* ponerlo en su condición anterior. Ese designio nunca se logrará por medio de la violencia, o por la disposición a acusar, o por la fiereza de manera o lenguaje; y en consecuencia, debemos mostrar un espíritu manso y manso, si queremos sanar a nuestro hermano. Y para que ningún hombre se satisfaga con asumir la forma exterior, exige *el espíritu de mansedumbre* ; porque ningún hombre está preparado para castigar a un hermano hasta que haya logrado adquirir un espíritu amable. (95)

Otro argumento a favor de la mansedumbre al corregir a los hermanos está contenido en la expresión, “si alguno es *alcanzado* . Si se ha dejado llevar por falta de consideración o por las astutas artes de

un engañador, sería cruel tratar a un hombre así con dureza. Ahora, sabemos que el diablo siempre está al acecho y tiene mil maneras de desviarnos. Cuando percibimos que un hermano ha transgredido, consideremos que ha caído en las trampas de Satanás; Seamos movidos por la compasión y preparemos nuestras mentes para ejercer el perdón. Pero las ofensas y caídas de esta descripción deben sin duda distinguirse de los crímenes profundamente arraigados, acompañados de un desprecio deliberado y obstinado de la autoridad de Dios. Tal demostración de desobediencia inicua y perversa a Dios debe ser castigada con mayor severidad, porque ¿qué ventaja se obtendría con un trato amable? La partícula *si también* , (ἐὰν καὶ,) implica que no sólo los débiles que han sido tentados, sino también los que han cedido a la tentación, recibirán tolerancia.

Vosotros que sois espirituales . Esto no se dice con ironía; porque, por espirituales que fueran, no estaban completamente llenos del Espíritu. A tales personas les corresponde resucitar a los caídos. ¿A qué mejor propósito se pueden aplicar sus logros superiores que promover la salvación de los hermanos? Cuanto más eminentemente está un hombre dotado de la gracia divina, más fuertemente está obligado a consultar la edificación de aquellos que han sido menos favorecidos. Pero nuestra locura es tal, que en nuestros mejores deberes somos propensos a fallar y, por lo tanto, necesitamos la exhortación que da el apóstol para protegernos de la influencia de las opiniones carnales.

Considerándote a ti mismo . No es sin razón que el apóstolpasa del plural al singular. Él le da peso a su amonestación, cuando se dirige a cada persona individualmente y le pide que se mire cuidadosamente a sí mismo. "Quienquiera que sea usted que asuma el oficio de reprender a otros, mírelo a sí mismo". Nada es más difícil que hacernos reconocer o examinar nuestra propia debilidad. Cualquiera que sea nuestra agudeza para detectar las faltas de los demás, no vemos, como dice el dicho, "la billetera que cuelga a nuestras espaldas"; (96) y por lo tanto, para despertarnos a una mayor actividad, emplea el número singular.

Estas palabras pueden admitir dos sentidos. A medida que reconocemos que somos propensos a pecar, concedemos de buena gana ese perdón a otros que, a nuestra vez, esperamos que se nos conceda. Algunos los interpretan de esta manera: "Tú que eres pecador y necesitas la compasión de tus hermanos, no debes mostrarte feroz e implacable con los demás". (97) Pero preferiría exponerlos como una advertencia dada por Pablo, que, al corregir a otros, nosotros mismos no debemos cometer pecado. Aquí existe un peligro que merece nuestra más cuidadosa atención, y contra el cual es difícil protegerse; porque nada es más fácil que sobrepasar los límites adecuados. La palabra *tentar* , sin embargo, puede muy bien tomarse en este pasaje como extendida a toda la vida. Siempre que tengamos ocasión de pronunciar censura, comencemos por nosotros mismos y, recordando nuestra propia debilidad, seamos indulgentes con los demás.

Versículo 2

2. *Sobrellevad las cargas los unos de los otros* . Las debilidades o pecados bajo los cuales gemimos se llaman *cargas* . Esta frase es singularmente apropiada en una exhortación al comportamiento amable, porque la naturaleza nos dicta que aquellos que se doblegan bajo una carga deben ser aliviados. Nos manda a *llevar* las cargas. No debemos consentir ni pasar por alto lapecados por los cuales nuestros hermanos son oprimidos, pero libéralos, lo cual sólo puede hacerse mediante una corrección suave y amistosa. Hay muchos adúlteros y ladrones, muchos personajes malvados y abandonados de todo tipo, que voluntariamente convertirían a Cristo en cómplice de sus crímenes. Todos elegirían encomendar a los creyentes la tarea de llevar sus cargas. Pero como el apóstol nos había exhortado inmediatamente antes a *restaurar a* un hermano, no se puede equivocar la manera en que los cristianos deben *llevar las cargas unos de otros* .

Y así cumple la ley de Cristo . La palabra *ley* , cuando se aplica aquí a Cristo, sirve como argumento. Existe un contraste implícito entre la ley de Cristo y la ley de Moisés. “Si estás muy deseoso de

guardar una ley, Cristo te manda una ley que seguramente preferirás a todas las demás, es decir, que aprecien la bondad entre ellos. Quien no tiene esto, no tiene nada. Por otro lado, nos dice que, cuando cada uno ayuda con compasión a su prójimo, se *cumple* la ley de Cristo ; por lo que da a entender que todo lo que no procede del amor es superfluo; porque la composición de la palabra griega ἀναπληρώσατε, transmite la idea de lo que es absolutamente perfecto. Pero como ningún hombre realiza en todos los aspectos lo que Pablo requiere, todavía estamos lejos de la perfección. Aquel que se acerca a él con respecto a los demás, está todavía muy lejos con respecto a Dios.

Versículo 3

3. *Porque si un hombre se cree a sí mismo* . Hay una ambigüedad en la construcción, pero el significado de Pablo es claro. La frase, *cuando él no es nada* , a primera vista parece significar, "si alguna persona, que en realidad no es nada, pretende ser algo"; como hay muchos hombres sin valor real que se exaltan con una tonta admiración de sí mismos.Pero el significado es más general, y puede expresarse así: "Puesto que todos los hombres no son nada, el que quiere parecer algo y se persuade de que es alguien, se engaña a sí mismo". Primero, entonces, declara que no somos nada, lo que quiere decir, que no tenemos nada propio de lo que tengamos derecho a jactarnos, sino que estamos destituidos de todo lo bueno: de modo que toda nuestra gloria es mera vanidad. En segundo lugar, infiere que quienes reclaman algo como propio se engañan a sí mismos. Ahora bien, dado que nada excita más nuestra indignación que el que otros nos impongan, argumenta el colmo de la locura que deberíamos imponernos voluntariamente. Esta consideración nos hará mucho más sinceros con los demás. ¿De dónde procede el insulto feroz o la severidad altiva, pero de esto, que cada uno se exalta a sí mismo en su propia estimación y desprecia con orgullo a los demás? Eliminemos la arrogancia y todos descubriremos la mayor modestia en nuestra conducta hacia los demás.

Versículo 4

4. *Pero cada uno pruebe su propia obra* . Con un poderoso golpe, Pablo ya ha abatido el orgullo del hombre. Pero sucede con frecuencia que, al compararnos con los demás, la mala opinión que nos formamos de ellos nos lleva a tener una alta opinión de nosotros mismos. Pablo declara que no se debe permitir tal comparación. Que ningún hombre, dice, se mida a sí mismo con el estándar de otro, o se complazca con el pensamiento de que otros le parecen menos dignos de aprobación. Deje a un lado toda consideración hacia otros hombres, examine su propia conciencia y pregunte cuál es *su propio trabajo* . No es lo que ganamos al restar valor a los demás, sino lo que tenemos sin comparación alguna, lo que puede considerarse un verdadero elogio.

Algunos consideran que Pablo habla con ironía. "Te lisonjas comparándote con las faltas de los demás; pero si quieresconsidera quién eres, entonces disfrutarás de la alabanza que con justicia te corresponde ". En otras palabras, ninguna alabanza será tuya; porque no hay hombre por quien realmente merezca la más mínima porción de alabanza. De acuerdo con este punto de vista, se supone que las palabras que siguen, *cada hombre debe llevar su propia carga* , significan que es habitual que cada hombre lleve su propia carga. Pero el sentido sencillo y directo de las palabras concuerda mejor con el razonamiento del apóstol. "Con respecto a ti solo, y no en comparación con los demás, serás alabado". Soy muy consciente de que la siguiente frase, que aniquila toda la gloria del hombre, ha sido considerada como justificante de la interpretación irónica. Pero la gloria de la que trata este pasaje es la de una buena conciencia, en la que el Señor permite que su pueblo se complazca, y que Pablo en otra parte expresa en un lenguaje muy animado.

"Pablo, contemplando el concilio con seriedad, dijo: Varones hermanos, he vivido en buena conciencia delante de Dios hasta el día de hoy". (Hechos 23: 1.)

Esto no es más que un reconocimiento de la gracia divina, que no refleja ninguna alabanza en el hombre, sino que lo excita a darle a Dios la gloria. Tal razón para gloriarse la encuentran los piadosos en sí

mismos; y lo atribuyen, no a sus propios méritos, sino a las riquezas de la gracia de Dios.

"Porque este es nuestro regocijo, el testimonio de una buena conciencia, que con sencillez y sinceridad piadosa, no con sabiduría carnal, sino por la gracia de Dios, hemos tenido nuestra conversación en el mundo". (2 Corintios 1:12 .)

Nuestro Señor mismo nos instruye:

“Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento; y cuando hayas cerrado tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público ”. (Mateo 6: 6.)

Estrictamente hablando, no hace ninguna afirmación, pero nos lleva a la conclusión de que, cuando un hombre es valorado por su propio valor y no por la bajeza de los demás, el elogio es justo y sustancial. La afirmación, por tanto, es condicional e implica que nadie tiene derecho a ser considerado como hombre bueno, si no se considera que lo es, sin tener en cuenta a los demás.

VERSÍCULO 5

5. *Porque cada uno llevará sus propias cargas* . Para destruir la pereza y el orgullo, nos presenta el juicio de Dios, en el que cada individuo por sí mismo, y sin comparación con los demás, dará cuenta de su vida. Así es como nos engañamos; porque si un hombre que tiene un solo ojo es puesto entre los ciegos, considera que su visión es perfecta; y un moreno entre los negros se cree blanco. El apóstol afirma que las conclusiones falsas a las que así somos conducidos no encontrarán lugar en el juicio de Dios; porque allí cada uno llevará su propia carga, y nadie quedará exento por otros de sus propios pecados. Este es el verdadero significado de las palabras.

VERSÍCULO 6

6. *Que sea enseñado en la palabra* . Es probable que en ese momento se desatendiera a los maestros y ministros de la palabra. Esto demostró la más vil ingratitud. ¡Qué vergonzoso es defraudar de su

apoyo temporal a aquellos que alimentan nuestras almas! - rechazar una recompensa terrenal a aquellos de quienes recibimos celestialbeneficios! Pero es, y siempre ha sido, la disposición del mundo, otorgar libremente a los ministros de Satanás todos los lujos, y difícilmente suministrar a los pastores piadosos el alimento necesario. Aunque no nos conviene entregarnos demasiado a las quejas o ser demasiado tenaces con nuestros derechos, sin embargo, Pablo se vio llamado a exhortar a los gálatas a cumplir con esta parte de su deber. Estaba más dispuesto a hacerlo, porque no tenía ningún interés privado en el asunto, sino que consultaba el beneficio universal de la Iglesia, sin tener en cuenta su propio beneficio. Vio que los ministros de la palabra eran desatendidos, porque la palabra misma era despreciada; porque si la palabra es verdaderamente estimada, sus ministros siempre recibirán un trato amable y honorable. Uno de los trucos de Satanás es defraudar a los ministros piadosos de apoyo, para que la Iglesia se vea privada de tales ministros. (98) Un ferviente deseo de preservar un ministerio evangélico llevó a la recomendación de Pablo de que se prestara la debida atención a los pastores buenos y fieles.

La palabra se pone aquí, a modo de eminencia, (κατ ̓ ἐξοχὴν,) para la doctrina de la piedad. Se declara que el apoyo se debe a aquellos a quienes se nos *enseña en la palabra* . Bajo esta designación, el sistema papal sostiene vientres ociosos de hombres mudos y feroces bestias salvajes, que no tienen nada en común con la doctrina de Cristo. *En todas las cosas buenas* . No propone que no se establezcan límites a sus placeres mundanos, o que se deleiten con la abundancia superflua, sino simplemente que no se les niegue ninguno de los apoyos necesarios para la vida. Los ministros deben contentarse con una tarifa moderada y debe evitarse el peligro que acompaña a la pompa y el lujo. Para suplir sus necesidades reales, permita que los creyentes dediquen alegremente cualquier parte de sus bienes que puedan necesitar para los servicios de maestros devotos y santos. ¿Qué recompensa harán por el inestimable tesoro de la vida eterna, que se comunica a ellos por la predicación de esos hombres?

Versículo 7

7. *No se burlan de Dios* . El propósito de esta observación es responder a las excusas deshonestas que se alegan con frecuencia. Uno alega que tiene una familia que mantener y otro afirma que no tiene riquezas superfluas para gastar con liberalidad o profusión. La consecuencia es que, mientras tales multitudes retienen su ayuda, las pocas personas que cumplen con su deber generalmente no pueden contribuir con el apoyo necesario. Estas disculpas Pablo rechaza por completo, por una razón que el mundo poco considera, que esta transacción es con Dios. La suplición de las necesidades corporales de un hombre no es la única cuestión, sino que involucra el grado de nuestra consideración por Cristo y su evangelio. Este pasaje contiene evidencia de que la costumbre de tratar a los ministros fieles con desprecio no se originó en la actualidad; pero sus malas burlas no quedarán sin castigo.

Porque todo lo que el hombre siembra . Nuestra liberalidad está restringida por la suposición de que todo lo que pasa a manos de otro se pierde para nosotros, y por la alarma que sentimos acerca de nuestras propias perspectivas en la vida. Pablo se enfrenta a estos puntos de vista mediante una comparación extraída del tiempo de la siembra, que, nos dice, es una representación adecuada de los actos de beneficencia. Sobre este tema tuvimos ocasión de hablar, al exponer la Segunda Epístola a los Corintios, donde se empleó la misma metáfora. Sería feliz para nosotros si esta verdad estuviera profundamente impresa en nuestras mentes. ¡Cuán "con mucho gusto" gastaríamos y nos gastaríamos "(2 Corintios 12:15) por el bien de nuestro prójimo, animados por la esperanza de la cosecha venidera! Los labradores no realizan ninguna operación con más alegría que arrojar la semilla al suelo. Se les permite esperar con paciencia durante nueve meses del año, con la expectativa de cosechar una cosecha corruptible, mientras las mentes no se ven debidamente afectadas por la esperanza de una inmortalidad bendita.

Versículo 8

8. *Porque el que siembra para su carne* . Habiendo expresado el

sentimiento general, ahora lo divide en partes. Para *sembrar para la carne* , es mirar hacia adelante a las necesidades de la vida actual, sin tener en cuenta una vida futura. Quienes hagan esto, recogerán el fruto correspondiente a la semilla que sembraron, - amontonarán lo que perecerá miserablemente. Algunos suponen que *sembrar en la carne* (*seminare in carne*) significa complacer los deseos de la carne, y que la corrupción significa destrucción; pero la exposición anterior concuerda mejor con el contexto. Al apartarme de la antigua traducción y de Erasmo, no he actuado precipitadamente. Las palabras griegas, ὁ σπείρων εἰς τὴν σάρκα ἑαυτοῦ, significan literalmente el *que siembra en su carne* . ¿Y qué más significa esto, sino estar tan enteramente dedicado a la carne, como para dirigir todos nuestros pensamientos a sus intereses o conveniencia?

Pero el que siembra para el espíritu . Por *espíritu* entiendo la vida espiritual, a la que se dice que siembran, cuyas miradas se dirigen más al cielo que a la tierra, y cuya vida está regulada por el deseo de alcanzar el reino de Dios. De sus ocupaciones espirituales segarán en el cielo frutos incorruptibles. Esos empleos se denominan espirituales por su finalidad, aunque en algunos aspectos son externos y se relacionan con el cuerpo, como en el caso mismo que ahora se está considerando de los pastores de apoyo. Si los papistas se esfuerzan, en su forma habitual, por edificar sobre estas palabras la justicia de las obras, ya hemos mostrado con qué facilidad se pueden exponer sus absurdos. Aunque la vida eterna es una recompensa, no se sigue ni que seamos justificados por las obras ni que las obras merezcan la salvación. La bondad inmerecida de Dios aparece en el acto mismo de honrar las obras que su gracia nos ha permitido realizar, prometiéndoles una recompensa a la que no tienen derecho.

¿Se exige una solución más completa de la pregunta?

1. No tenemos buenas obras que Dios recompensa, sino las que derivamos de su gracia.

2. Las buenas obras que realizamos con la guía y dirección del Espíritu Santo, son los frutos de esa adopción que es un acto de gracia

gratuita.

3. No sólo son indignos de la recompensa más pequeña y despreciable, sino que merecen ser totalmente condenados, porque siempre están manchados de muchas imperfecciones; y ¿qué tienen que ver las contaminaciones con la presencia de Dios?

4. Aunque se había prometido una recompensa mil veces a las obras, no se debe sino cumpliendo la condición de obedecer perfectamente la ley; ¡Y cuán lejos estamos todos de esa perfección!

Dejemos que los papistas vayan ahora e intenten abrirse camino al cielo por el mérito de las obras. Estamos alegremente de acuerdo con Pablo y con toda la Biblia en reconocer que no podemos hacer nada más que por la gracia gratuita de Dios, y sin embargo, que los beneficios que resultan de nuestras obras reciben el nombre de una recompensa.

Versículo 9

9. *No nos cansemos de hacer el bien. Hacer el bien* (καλὸν) no significa simplemente haciendo nuestro deber, pero la realización de actos de bondad, y tiene una referencia a los hombres. Se nos instruye que *no nos cansemos* de ayudar a nuestros vecinos, de realizar buenos oficios y deejerciendo generosidad. Este precepto es muy necesario; porque, naturalmente, somos reacios a cumplir con los deberes del amor fraternal, y surgen muchos sucesos desagradables por los que el ardor de las personas mejor dispuestas tiende a enfriarse. Nos encontramos con muchas personas indignas y muchas personas ingratas. El gran número de casos necesarios nos abruma, y las solicitudes que se nos agolpan por todos lados agotan nuestra paciencia. Nuestro calor se ve mitigado por la frialdad de otros hombres. En definitiva, el mundo presenta innumerables obstáculos que tienden a desviarnos del camino correcto. Por lo tanto, Pablo nos advierte con mayor propiedad que no nos relajemos por el cansancio.

Si nos desmayamos, no . Es decir, cosecharemos el fruto que Dios promete, si “perseveramos hasta el fin”. (Mateo 10:22 .) Los que no perseveran se asemejan a labradores indolentes, que, después de

arar y sembrar, dejan la obra sin terminar y descuidan las precauciones necesarias para proteger la semilla de ser devorada por pájaros o quemada por el sol. , o destruido por el frío. De nada sirve que empecemos a hacer el bien, si no avanzamos hacia la meta.

A su debido tiempo (99) Que ningún hombre, por el deseo de recoger el fruto en esta vida, o antes de su *tiempo apropiado* , se prive de la cosecha espiritual. Los deseos de los creyentes deben ser tanto apoyados como restringidos por el ejercicio de la esperanza y la paciencia.

VERSÍCULO 10

10. *Mientras tengamos oportunidad.* La metáfora todavía se persigue. No todas las estaciones están adaptadas a la labranza y la siembra. Los labradores activos y prudentes observarán la temporada adecuada y no permitirán indolentemente que pase sin mejorar. Por tanto, puesto que Dios ha puestoAparte de toda la vida presente para arar y sembrar, aprovechemos la temporada, no sea que, por nuestra negligencia, sea quitada de nuestro poder. Comenzando con la liberalidad hacia los ministros del evangelio, Pablo ahora hace una aplicación más amplia de su doctrina y nos exhorta a *hacer el bien a todos los hombres* , pero recomienda a nuestro particular respeto a *la familia de la fe* , o creyentes, porque pertenecen a la misma familia. con nosotros mismos. Esta similitud tiene la intención de estimularnos a ese tipo de comunicación que debe mantenerse entre los miembros de una familia. Hay deberes que tenemos con todos los hombres que surgen de una naturaleza común; pero el lazo de una relación más sagrada, establecida por Dios mismo, nos une a los creyentes.

VERSÍCULO 11

11. *Ya ves* . El significado del verbo griego ἴδετε, es tan dudoso que pueda ser tomado en modo imperativo o indicativo; pero la fuerza del pasaje se ve poco o nada afectada. Para convencer a los gálatas más plenamente de su ansiedad acerca de ellos, y al mismo tiempo para asegurar su lectura cuidadosa, menciona que esta larga epístola había sido escrita de su propia mano. Cuanto mayor era el trabajo al que se

había sometido por su cuenta, más fuertes eran sus incentivos para leerlo, no de manera superficial, sino con la mayor atención.

VERSÍCULO 12

12. *Todos los que deseen hacer una bella demostración en la carne* . Tales hombres no prestan atención a la edificación, sino que se guían por un ambicioso deseo de perseguir el aplauso popular. El verbo griego εὐπροσωπῶσαι, (100) es muy expresivo y denota las miradas amables y la dirección que se asumió con el propósito de agradar. Acusa a los falsos apóstoles de ambición. Como si hubiera dicho: "Cuando esos hombres te impongan la circuncisión como una carga necesaria, ¿deseas saber¿Qué tipo de personas son, cuáles son los objetos de su interés o persecución? Estás equivocado si imaginas que están influenciados por el celo piadoso. Ganar o preservar el favor de los hombres es el objetivo que tienen en vista al ofrecer este soborno ". Fue porque eran judíos por lo que adoptaron este método de conservar la buena voluntad, o al menos aliviar el resentimiento, de su propia nación. Es la práctica habitual de los hombres ambiciosos adular mezquinamente a aquellos de cuyo favor esperan sacar ventaja, e insinuarse en sus buenos deseos, para que, cuando los hombres mejores hayan sido desplazados, puedan disfrutar del poder indiviso. Este malvado designio lo expone a los gálatas para ponerlos en guardia.

Solo para que no sufran persecución . La predicación pura del evangelio es nuevamente designada como la cruz de Cristo. Pero también hay una alusión a su esquema favorito de decidir predicar a Cristo sin la cruz. La rabia mortal que animó a los judíos contra Pablo se debió a que no podían soportar el descuido de las ceremonias. Para evitar la persecución, esos hombres adularon a los judíos. Sin embargo, después de todo, si ellos mismos hubieran guardado la ley, su conducta podría haber sido perjudicada. Por el contrario, perturbaban a toda la iglesia por su comodidad personal, y no tenían escrúpulos en poner un yugo tiránico sobre la conciencia de los hombres, para que pudieran ser completamente libres de malestar corporal. El temor a la cruz los llevó a corromper la verdadera

predicación de la cruz.

VERSÍCULO 13

13. *Porque ni los que se circuncidan guardan la ley* . La versión antigua y Erasmo se traducen así: *que están circuncidados* . Pero Pablo me parece que se refiere únicamente a los maestros; y por esta razón preferiría traducir las palabras, *los que sostienen por circuncisión,* que no incluirían a todas las personas circuncisas, y por lo tantoevite la ambigüedad. El significado es: "No es por un fuerte apego a la ley que te atan con el yugo de las ceremonias; porque incluso con su propia circuncisión, no guardan la ley. Sin duda, con el pretexto de la ley, exigen que se circuncida; pero, aunque ellos mismos han sido circuncidados, no hacen lo que les ordenan a los demás ". Cuando dice, en verdad, que no *guardan la ley* , es dudoso que se refiera a toda la ley o a las ceremonias. Algunos lo entienden diciendo que la ley es una carga intolerable y, por tanto, no satisfacen sus exigencias. Pero más bien les insinúa una acusación de falta de sinceridad, porque, salvo cuando convenía a sus propios designios, se encontraban en libertad de despreciar la ley.

Incluso ahora esta enfermedad hace estragos en todas partes con virulencia. Encontrarás a muchos que se sienten impulsados más por la ambición que por la conciencia a defender la tiranía del sistema papal. Hablo de nuestros apóstoles cortesanos, que se sienten atraídos por el olor de una cocina, y que pronuncian, con aire de autoridad, que los decretos de la santa Iglesia de Roma deben observarse con reverencia. ¡Y cuál es su propia práctica todo el tiempo! No prestan más atención a las decisiones de la sede romana que al rebuzno de un asno, pero se cuidan de evitar riesgos personales. En resumen, Pablo tuvo el mismo tipo de controversia con esos impostores que ahora tenemos con los hipócritas profesantes del evangelio, que nos proponen una monstruosa unión entre Cristo y el Papa. Por tanto, Pablo declara que no están actuando como hombres honestos, y que no tienen otro objeto al ordenar la circuncisión que jactarse ante los judíos de los conversos que han hecho. Tal es el significado de las palabras, para *que se gloríen en vuestra carne* . "Quieren triunfar

sobre ti y gratificar su propio deseo de aplauso, ofreciendo tu carne mutilada a los falsos fanáticos de la ley, como muestra de paz y armonía”.

VERSÍCULO 14

14. *Pero Dios no permita que me gloríe* . Los designios de los falsos apóstoles se contrastan aquí con su propia sinceridad. Como si hubiera dicho: “Para no verse obligados a llevar una cruz, niegan la cruz de Cristo, compran con tu carne el aplauso de los hombres y terminan triunfando sobre ti. Pero mi triunfo y mi gloria están en la cruz del Hijo de Dios ”. Si los gálatas no hubieran estado totalmente desprovistos de sentido común, no deberían haber aborrecido a los hombres a quienes vieron burlándose de su peligrosa condición.

Gloriarse en la cruz de Cristo es gloriarse en Cristo crucificado. Pero está implícito algo más. En esa muerte, tan llena de vergüenza e ignominia, que Dios mismo ha declarado maldita, y que los hombres suelen ver con aborrecimiento y vergüenza, en esa muerte se gloriará, porque en ella obtiene la felicidad perfecta. Donde existe el mayor bien del hombre, allí está su gloria. Pero, ¿por qué Pablo no lo busca en otra parte? Aunque la salvación se nos ofrece en la cruz de Cristo, ¿qué piensa él de su resurrección? Respondo, en la cruz se encuentra la redención en todas sus partes, pero la resurrección de Cristo no nos aleja de la cruz. Y observemos cuidadosamente que él rechaza cualquier otro tipo de glorificación como nada menos que una ofensa capital. "¡Que Dios nos proteja de una calamidad tan terrible!" Tal es el significado de la frase que Pablo emplea constantemente, *Dios no lo quiera*

POR EL CUAL *el mundo es crucificado* . Como la palabra griega para *cruz* , σταυρὸς, es masculina, el pronombre relativo puede ser traducido *por quién* , o *por cuál* , según nos referimos a Cristo oa la cruz. En mi opinión, sin embargo, es más adecuado aplicarlo a la cruz; porque por ella estrictamente morimos para el mundo. Pero, ¿cuál es el significado del *mundo* ? Es indiscutiblemente contrastado con la *nueva criatura*. . Todo lo que se opone al reino espiritual de Cristo es

el mundo, porque pertenece al anciano; o, en una palabra, *el mundo* es el objeto y fin del anciano.

El mundo está crucificado para mí . Esto coincide exactamente con el lenguaje que emplea en otra ocasión.

"Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por causa de Cristo; sí, sin duda, y considero todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús mi Señor; por quien sufrí la pérdida de todas las cosas, y las considero estiércol, para ganar a Cristo "(Filipenses 3: 7).

Crucificar al mundo es tratarlo con desprecio y desdén.

Él agrega, *y yo al mundo* . Con esto quiere decir que se consideraba indigno de ser tomado en cuenta y, de hecho, completamente aniquilado; porque era un asunto con el que un muerto no tenía nada que ver. En todo caso, quiere decir, que por la mortificación del anciano había renunciado al mundo. Algunos creen que su significado es: "Si el mundo me considera aborrecido y excomulgado, yo considero que el mundo está condenado y maldito". Esto me parece que está sobrecargado, pero dejo que mis lectores juzguen.

Versículo 15

15. *Porque en Cristo Jesús* . La razón por la que es crucificado para el mundo, y el mundo para él, es que en Cristo, a quien está unido espiritualmente, nada más que una nueva criatura sirve de nada. Todo lo demás debe ser descartado, debe perecer. Me refiero a aquellas cosas que obstaculizan la renovación del Espíritu. "Si alguno está en Cristo", dice, "sea una nueva criatura". (2 Corintios 5:17 .) Es decir, si alguien deseapara ser considerado como perteneciente al reino de Cristo, sea creado de nuevo por el Espíritu de Dios; que no viva más para sí mismo ni para el mundo, sino que sea levantado a "vida nueva". (Romanos 6: 4.) Ya se han considerado sus razones para concluir que ni la circuncisión ni la incircuncisión tienen importancia alguna. La verdad del evangelio absorbe y destruye todas las sombras

de la ley.

VERSÍCULO 16

16. *Y todos los que anden conforme a esta regla* . "¡Que disfruten de toda prosperidad y felicidad!" Esta no es simplemente una oración en su nombre, sino una muestra de aprobación. Por lo tanto, lo que quiere decir es que los que enseñan esta doctrina son dignos de toda estima y consideración, y los que la rechazan no merecen ser escuchados. La palabra *regla* denota el curso regular y habitual que todos los ministros piadosos del evangelio deben seguir. Los arquitectos emplean un modelo en la construcción de edificios, para ayudarlos a preservar la forma adecuada y las proporciones justas. Tal *modelo* (κανόνα) prescribe el apóstol a los ministros de la palabra, quienes deben edificar la iglesia "según el modelo que les fue mostrado". (Hebreos 8: 5.)

Los maestros fieles y rectos, y todos los que se permiten ajustarse a esta regla, deben recibir un aliento singular de este pasaje, en el que Dios, por boca de Pablo, les pronuncia una bendición. No tenemos motivo para temer los truenos del Papa, si Dios nos promete desde el cielo *paz* y *misericordia* . La palabra *caminar* puede aplicarse tanto a un ministro como a su pueblo, aunque se refiere principalmente a los ministros. El tiempo futuro del verbo, (ὅσοι στοιχήσουσιν,) tantos como *andarán* , está destinado a expresar perseverancia.

Y sobre el Israel de Dios (101) Esta es una burla indirecta dela vana jactancia de los falsos apóstoles, que se jactaban de ser descendientes de Abraham según la carne. Hay dos clases que llevan este nombre, un supuesto Israel, que parece serlo a los ojos de los hombres, y el Israel de Dios. La circuncisión era un disfraz ante los hombres, pero la regeneración es una verdad ante Dios. En una palabra, da el apelativo de *Israel de Dios* a aquellos a quienes antes denominó hijos de Abraham por fe (Gálatas 3:29) y, por lo tanto, incluye a todos los creyentes, ya sean judíos o gentiles, que estaban unidos en una sola iglesia. . Al contrario, el nombre y el linaje son la

única gloria de Israel según la carne; y esto llevó al apóstol a argumentar en la Epístola a los Romanos, que “no todos los que son de Israel son Israel, ni por ser simiente de Abraham, son todos hijos”. (Romanos 9: 6.)

VERSÍCULO 17

17. *Que nadie me moleste* . Ahora habla con la voz de la autoridad para refrenar a sus adversarios y emplea un lenguaje que su alto rango autorizó plenamente. "Que dejen de poner obstáculos en el curso de mi predicación". Estaba preparado, por el bien de la Iglesia, para encontrar dificultades, pero no elige ser interrumpido por la contradicción. *Que nadie me moleste* . Que nadie se oponga a obstruir el progreso de mi trabajo.

En cuanto a todo lo demás, (τοῦ λοιποῦ,) es decir, en cuanto a todo menos a la *nueva criatura* . “Esto es suficiente para mí. Otros asuntos no tienen importancia y no me preocupan. Que nadie me haga preguntas sobre ellos ". Se coloca así por encima de todos los hombres y no permite a nadie el poder de atacar su ministerio. Literalmente, la frase significa, en cuanto al *resto* o *al resto* , que Erasmo, en mi opinión, ha aplicado indebidamente al tiempo.

Porque llevo (102) *en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús* . Esto explica su lenguaje audaz y autoritario. ¿Y cuáles eran esas marcas? Encarcelamiento, cadenas, azotes, golpes, lapidación y todo tipo de trato injurioso en el que había incurrido al dar testimonio del evangelio. La guerra terrenal tiene sus honores, al conferir que un general muestra al público la valentía de un soldado. Así que Cristo, nuestro líder, tiene sus propias marcas, de las que hace un uso abundante, para conferir a algunos de sus seguidores una alta distinción. Estas marcas, sin embargo, difieren de las otras en un aspecto importante, que participan de la naturaleza de la cruz y son vergonzosas a la vista del mundo. Esto es sugerido por la palabra *marcas* traducidas , (στίγματα,) porque literalmente denota las *marcas* con las que los esclavos bárbaros, los fugitivos o los malhechores eran usualmente marcados. Por tanto, difícilmente se

puede decir que Pablo use una figura, cuando se jacta de brillar en aquellas marcas con las que Cristo acostumbra honrar a sus más distinguidos soldados, (103) que a los ojos del mundo fueron acompañados de vergüenza y deshonra, pero que ante Dios y los ángeles sobrepasa todos los honores del mundo. (104)

Versículo 18

18. *La gracia* (105) *de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu* . Su oración no es sólo para que Dios les conceda su gracia en gran medida, sino para que la sientan debidamente en sus corazones. Solo entonces lo disfrutamos verdaderamente, cuando se trata de nuestro *espíritu* . Por tanto, debemos suplicar que Dios prepare en nuestras almas una morada para su gracia. Amén.

FIN DE LOS COMENTARIOS DE LA EPÍSTOLA A LOS GALATAS.



Efesios 1

Verso 1

1. *Pablo, un apóstol.* Como en todas las epístolas se encuentra la misma forma de saludo, o al menos muy poco variado, sería superfluo repetir aquí las observaciones que hemos hecho anteriormente. Se llama a sí mismo "un apóstol de Jesucristo"; porque todos aquellos a quienes se ha encomendado el ministerio de la reconciliación son sus embajadores. La palabra Apóstol, en verdad, conlleva algo más; porque no todo ministro del evangelio, como veremos más adelante (Efesios 4:11), puede ser llamado apóstol. Pero este tema se ha explicado con más detalle en mis comentarios sobre la Epístola a los Gálatas. (Vea a Calvino en " Gálatas 1: 1 ")

Agrega, *por la voluntad de Dios;* porque "nadie debe tomar para sí esta honra" (Hebreos 5: 4), sino que todo hombre debe esperar el llamamiento de Dios, que es el único que hace ministros legítimos. De este modo, se enfrenta a las burlas de los hombres malvados al defender la autoridad de Dios, y elimina toda ocasión de contienda desconsiderada.

A todos los santos. Da el nombre de *santos* a aquellos a quienes luego denomina *fieles en Cristo Jesús.* Por tanto, ningún hombre es creyente si no es también santo; y, por otro lado, ningún hombre es santo si no es creyente. La mayoría de las copias griegas quieren la palabra *todos;* pero no quise tacharlo porque, en todo caso, debe entenderse.

Versículo 3

3. *Bendito* (108) *sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.* Los elevados términos en los que ensalza la gracia de Dios hacia los efesios tienen la intención de despertar sus corazones a la gratitud,

encenderlos a todos, llenarlos hasta desbordarlos con este pensamiento. Quienes perciben en sí mismos los descubrimientos de la bondad divina, tan plena y absolutamente perfecta, y los hacen objeto de una seria meditación, nunca abrazarán nuevas doctrinas, por las que la gracia misma que sienten tan poderosamente en sí mismos es arrojada a la sombra. . El propósito del apóstol, por lo tanto, al afirmar las riquezas de la gracia divina hacia los efesios, era protegerlos de que su fe fuera sacudida por los falsos apóstoles, como si su llamamiento fuera dudoso, o si la salvación fuera buscada de alguna otra manera. . Él muestra, al mismo tiempo, que la plena certeza de la felicidad futura se basa en la revelación de su amor por nosotros en Cristo, que Dios hace en el evangelio. Pero para confirmar el asunto más plenamente, se eleva a la primera causa, a la fuente, la eterna elección de Dios, por la cual, antes de que nazcamos, (Romanos 9:11) somos adoptados como hijos. Esto hace evidente que su salvación se logró, no por un hecho accidental o inesperado, sino por el eterno e inmutable decreto de Dios.

La palabra *bendecir* se usa aquí en más de un sentido, refiriéndose a Dios y refiriéndose a los hombres. Encuentro en las Escrituras cuatro significados diferentes de esta palabra. 1. Se dice que bendecimos a Dios cuando lo alabamos por su bondad. 2. Se dice que Dios nos bendice cuando corona con éxito nuestras empresas y, en el ejercicio de su bondad, nos concede felicidad y prosperidad; y la razón es que nuestros placeres dependen enteramente de su placer. Se llama aquí nuestra atención sobre la singular eficacia que habita en la misma palabra de Dios, y que Pablo expresa en un lenguaje hermoso. 3. Los hombres se bendicen unos a otros con la oración. 4. La bendición del sacerdoteno es simplemente una oración, sino que también es un testimonio y prenda de la bendición divina; porque los sacerdotes recibieron el encargo de bendecir en el nombre del Señor. Por tanto, Pablo bendice a Dios, porque *nos ha bendecido,* es decir, nos ha enriquecido con toda bendición y gracia.

Con todas las bendiciones espirituales. No tengo ninguna objeción al comentario de Crisóstomo, de que la palabra *espiritual* transmite un contraste implícito entre la bendición de Moisés y la de

Cristo. La ley tuvo sus bendiciones; pero sólo en Cristo se encuentra la perfección, porque él nos da una revelación perfecta del reino de Dios, que nos lleva directamente al cielo. Cuando se nos presenta el cuerpo mismo, las figuras ya no son necesarias.

En celestial. Si entendemos el significado de estar en los lugares celestiales o en los beneficios celestiales, tiene poca importancia. Todo lo que se pretendía expresar es la superioridad de esa gracia que recibimos por medio de Cristo. La felicidad que otorga no está en este mundo, sino en el cielo y en la vida eterna. En la religión cristiana, de hecho, como se nos enseña en otra parte, (1 Timoteo 4: 8) está contenida la "promesa de la vida que es ahora y de la que ha de venir"; pero su objetivo es la felicidad espiritual, porque el reino de Cristo es espiritual. Se establece un contraste entre Cristo y todos los emblemas judíos, mediante los cuales se transmitía la bendición de la ley; porque donde está Cristo, todas esas cosas son superfluas.

Versículo 4

4. *Según nos eligió*. El fundamento y la primera causa, tanto de nuestro llamamiento como de todos los beneficios que recibimos de Dios, se declara aquí como su elección eterna. Si se pregunta la razón, por qué Dios nos ha llamado a disfrutar del evangelio, por qué diariamente nos concede tantas bendiciones, por qué nos abre la puerta del cielo, la respuesta se encontrará constantemente en este principio, que *él ha nos eligió antes de la fundación del mundo*. El mismo momento en que tuvo lugar la elección prueba que fue libre; porque ¿qué podríamos haber merecido, o qué mérito poseíamos, antes de que se creara el mundo? ¡Cuán infantil es el intento de responder a este argumento con el siguiente sofisma! “Fuimos elegidos porque éramos dignos y porque Dios previó que seríamos dignos”. Todos estábamos perdidos en Adán; y por lo tanto, si Dios, mediante su propia elección, no nos hubiera rescatado de la muerte, no habría nada que prever. El mismo argumento se usa en la Epístola a los Romanos, donde, hablando de Jacob y Esaú, dice:

“Porque los hijos aún no han nacido, ni han hecho bien ni mal,

para que el propósito de Dios según la elección permanezca, no por obras, sino por el que llama". (Romanos 9:11 .)

Pero aunque todavía no habían actuado, podría responder un sofista de la *Sorbona* , Dios previó que actuarían. Esta objeción no tiene fuerza cuando se aplica a las naturalezas depravadas de los hombres, en quienes no se puede ver nada más que materiales para la destrucción.

En Cristo. Ésta es la segunda prueba de que la elección es gratuita; porque si somos escogidos *en* Cristo, no es *por* nosotros mismos. No es por la percepción de algo que merecemos, sino porque nuestro Padre celestial nos ha introducido, mediante el privilegio de la adopción, en el cuerpo de Cristo. En resumen, el nombre de Cristo excluye todo mérito y todo lo que los hombres tienen por sí mismos; porque cuando dice que somos *escogidos en Cristo,* se sigue que en nosotros mismos somos indignos.

Que seamos santos. Este es el diseño inmediato, pero no el principal; pues no es absurdo suponer que la misma cosa puede ganar dos objetos. El diseño del edificio es que debería haber una casa. Este es el diseño inmediato, pero la conveniencia dehabitar en él es el diseño definitivo. Era necesario mencionar esto de pasada; porque inmediatamente encontraremos que Pablo menciona otro diseño, la gloria de Dios. Pero no hay ninguna contradicción aquí; porque la gloria de Dios es el fin supremo, al cual nuestra santificación está subordinada.

Esto nos lleva a concluir que la santidad, la pureza y toda excelencia que se encuentra entre los hombres, son fruto de la elección; de modo que una vez más Pablo descarta expresamente toda consideración de mérito. Si Dios hubiera previsto en nosotros algo digno de elección, se habría expresado en un lenguaje totalmente opuesto al que se emplea aquí, y que significa claramente que toda nuestra santidad y pureza de vida fluyen de la elección de Dios. Entonces, ¿cómo es que algunos hombres son religiosos y viven en el temor de Dios, mientras que otros se entregan sin reservas a toda clase de maldades? Si se puede creer a Pablo, la única razón es que los

últimos conservan su disposición natural y los primeros han sido elegidos para la santidad. La causa, ciertamente, no es posterior al efecto. La elección, por tanto, no depende de la justicia de las obras, de las cuales Pablo declara aquí que es la causa.

También aprendemos de estas palabras que la elección no da ocasión al libertinaje ni a la blasfemia de los malvados que dicen: "Vivamos como nos plazca; porque, si hemos sido elegidos, no podemos perecer ". Pablo les dice claramente que no tienen derecho a separar la santidad de vida de la gracia de la elección; para

"A los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó". (Romanos 8:30 .)

La inferencia, también, que los cátaros, celestinos y donatistas sacaron de estas palabras, que podemos alcanzar la perfección en esta vida no tiene fundamento. Ésta es la meta a la que debe dirigirse todo el curso de nuestra vida, y no la alcanzaremos hasta que hayamos terminado nuestro curso. ¿Dónde están los hombres que temen y evitan la doctrina de la predestinación como un laberinto inextricable, que creen que es inútil y casi peligrosa? Ninguna doctrina es más útil, siempre que se maneje de la manera adecuada y cautelosa, de la que Pablo nos da un ejemplo, cuando la presenta como una ilustración de la bondad infinita de Dios, y la emplea como una excitación de gratitud. Esta es la verdadera fuente de la que debemos extraer nuestro conocimiento de la misericordia divina. Si los hombres evadieran cualquier otro argumento, la elección les cierra la boca, de modo que no se atrevan ni puedan reclamar nada para sí mismos. Pero recordemos el propósito por el cual Pablo razona sobre la predestinación, no sea que, al razonar con cualquier otro punto de vista, caigamos en errores peligrosos.

Ante él ama. La santidad *ante Dios* (κατενώπιον αὐτοῦ) es la de una conciencia pura; porque Dios no es engañado, como los hombres, por pretensión exterior, sino que mira a la fe, o lo que significa lo mismo, a la verdad del corazón. Si vemos la palabra *amor* como aplicada a Dios, el significado será que la única razón por la que nos eligió fue su amor por los hombres. Pero prefiero conectarlo con la

última parte del versículo, ya que denota que la perfección de los creyentes consiste en el amor; no que Dios solo requiera amor, sino que es una evidencia del temor de Dios y de la obediencia a toda la ley.

VERSÍCULO 5

5. *Quien nos predestinó*. Lo que sigue está destinado a realzar aún más el elogio de la gracia divina. Ya se ha considerado la razón por la que Pablo inculcó tan seriamente a los efesios las doctrinas de la adopción gratuita por medio de Cristo y de la elección eterna que la precedió. Pero como la misericordia de Dios no está en ninguna parteReconocido en un lenguaje más elevado, este pasaje merecerá nuestra cuidadosa atención. Aquí se mencionan tres causas de nuestra salvación, y poco después se agrega una cuarta. La causa eficiente es *el beneplácito de la voluntad* de Dios, la causa material es *Jesucristo,* y la causa final es *la alabanza de la gloria de su gracia*. Veamos ahora qué dice respecto a cada uno.

A la primera pertenece la totalidad de la siguiente afirmación: *Dios nos predestinó en sí mismo, según el beneplácito de su voluntad, para la adopción de hijos, y nos hizo aceptos por su gracia*. En la palabra *predestinar* debemos atender nuevamente al orden. Entonces no existíamos y, por tanto, no teníamos ningún mérito. La causa de nuestra salvación no procedió de nosotros, sino solo de Dios. Sin embargo, Pablo, no satisfecho con estas declaraciones, agrega *en sí mismo*. La frase griega es, εἰ̓ς αὐτὸν, y tiene el mismo significado que ἐν αὐτῷ. Con esto quiere decir que Dios no buscó una causa en sí mismo, sino que nos predestinó, porque tal era su voluntad.

Pero esto se aclara aún más con lo que sigue, *según el beneplácito de su voluntad*. La palabra *voluntad* fue suficiente, porque Pablo con mucha frecuencia la contrasta con todas las causas externas por las cuales los hombres tienden a imaginar que la mente de Dios está influenciada. Pero para que no quede ninguna duda, emplea la palabra *buen gusto,* que deja de lado expresamente todo mérito. Por lo tanto, al adoptarnos, Dios no pregunta qué somos y no se reconcilia con nosotros por ningún valor personal. Su único motivo es el eterno

beneplácito por el cual nos predestinó. (109) ¿Por qué, entonces, los sofistas no se avergüenzan de mezclar con ellos otras consideraciones, cuando Pablo nos prohíbe con tanta fuerza que miremos algo más que el beneplácito de Dios?

No sea que aún falte algo, agrega, ἐχαρίτωσεν ἐν χάριτι (110) Esto insinúa, que, de la manera más libre, y sin Por motivos mercenarios, Dios nos concede su amor y su favor, así como, cuando aún no habíamos nacido, y cuando no lo impulsaba nada más que su propia voluntad, fijaba en nosotros su elección. (111)

La causa material tanto de la eterna elección como del amor ahora revelado es *Cristo, el Amado*. Este nombre se nos da para recordarnos que por él se nos comunica el amor de Dios. Así él es el bien amado, para que podamos reconciliarnos con él. Inmediatamente se agrega el fin más alto y último, la gloriosa alabanza de tan abundante gracia. Por tanto, todo hombre que oculta esta gloria se esfuerza por cambiar el propósito eterno de Dios. Tal es la doctrina de los sofistas, que invalida por completo la doctrina de Cristo, no sea que toda la gloria de nuestra salvación sea atribuida indivisa sólo a Dios.

VERSÍCULO 7

7. *En quien tenemos redención*. El apóstol todavía está ilustrando la causa material, la manera en que somos reconciliados con Dios por medio de Cristo. Con su muerte nos ha devuelto el favor del Padre; y, por tanto, siempre debemos dirigir nuestra mente a la sangre de Cristo, como el medio por el cual obtenemos la gracia divina. Después de mencionar que, a través de la sangre de Cristo, obtenemos la redención, inmediatamente lo *llama el perdón de los pecados,* para dar a entender que somos redimidos, porque nuestros pecados no nos son imputados. De ahí se sigue que obtenemos por gracia gratuita esa justicia por la cual somos aceptados por Dios y liberados de las cadenas del diablo y de la muerte. La estrecha conexión que aquí se conserva, entre nuestra redención misma y la manera en que se obtiene, merece nuestra atención; porque, mientras estemos expuestos al juicio de Dios, estamos atados por miserables cadenas y, por lo

tanto, nuestra exención de la culpa se convierte en una libertad invaluable.

Según las riquezas de su gracia. Vuelve ahora a la causa eficiente, la amplitud de la bondad divina, que nos ha dado a Cristo como nuestro Redentor. *Las riquezas,* y la correspondiente palabra *desbordamiento,* en el siguiente versículo, tienen la intención de darnos una visión amplia de la gracia divina. El apóstol se siente incapaz de celebrar, de manera adecuada, la bondad de Dios, y desea que la contemplación de ella ocupe la mente de los hombres hasta que se pierdan por completo en la admiración. ¡Cuán deseable es que los hombres queden profundamente impresionados con "las riquezas de esa gracia" que aquí se encomia! Ya no se hallaría lugar para supuestas satisfacciones, o para esas bagatelas con las que el mundo imagina en vano que puede redimirse; como si la sangre de Cristo, sin el apoyo de una ayuda adicional, hubiera perdido toda su eficacia. (112)

VERSÍCULO 8

8. *Con toda sabiduría*. Ahora llega a la causa formal, la predicación del evangelio, por la cual la bondad de Dios se *derrama sobre nosotros*. (113) Es por la fe que recibimos a Cristo, por quien llegamos a Dios, y por quien disfrutamos del privilegio de la adopción. Pablo da al evangelio las magníficas denominaciones de *sabiduría y prudencia,* con el propósito de inducir a los efesios a despreciar todas las doctrinas contrarias. Los falsos apóstoles se insinuaron, con el pretexto de impartir puntos de vista más elevados que las instrucciones elementales que transmitía Pablo. Y el diablo, para socavar nuestra fe, trabaja, en la medida de lo posible, para menospreciar el evangelio. Pablo, por otro lado, fortalece la autoridad del evangelio, para que los creyentes puedan descansar en él con una confianza inquebrantable. *Toda sabiduría* significa: *sabiduría* completa o perfecta.

VERSÍCULO 9

9. *Habiéndonos dado a conocer el misterio de su voluntad*. Algunos se alarmaron por la novedad de su doctrina. Con respecto a tales

personas, muy propiamente lo denomina *misterio de la voluntad divina y,* sin embargo, misterio que ahora Dios se ha complacido en revelar. Así como antes atribuyó su elección, ahora atribuye su llamamiento a la buena voluntad de Dios. De este modo, los efesios son inducidos a considerar que Cristo ha sido dado a conocer y el evangelio les fue predicado, no porque merecieran tal cosa, sino porque agradó a Dios.

Que se ha propuesto en sí mismo. Todo está ordenado sabia y apropiadamente. ¿Qué puede ser más justo que sus propósitos, que los hombres no conocen, sólo Dios los conozca, siempre que le plazca ocultarlos, o, de nuevo, que esté en su propia voluntad y poder fijar el momento en que se comunicarán a los hombres? Se declara que el decreto de adoptar a los gentiles ha estado oculto hasta ahora en la mente de Dios, pero tan oculto, que Dios lo reservó en su propio poder hasta el momento de la revelación. ¿Alguien se queja ahora de que es un hecho nuevo y sin precedentes, que aquellos que antes estaban "sin Dios en el mundo" (Efesios 2:12) deberían ser recibidos en la iglesia? ¿Tendrá la osadía de negar que el conocimiento de Dios es mayor que el de los hombres?

Versículo 10

10. *Eso en la dispensación del cumplimiento de los tiempos.* Para que nadie pueda preguntar por qué se seleccionó un tiempo y no otro, el apóstol anticipa tal curiosidad, al llamar al período señalado *la plenitud de los tiempos,* el tiempo apropiado y apropiado, como también lo hizo en una epístola anterior. (Gálatas 4: 4.) Deje que la presunción humana se refrena y, al juzgar la sucesión de eventos, que se doble a la providencia de Dios. La misma lección es enseñada por la palabra *dispensación,* porque por el juicio de Dios la administración legítima de todos los eventos está regulado.

Para que pudiera reunirse en uno. En la traducción antigua se traduce *(instaurare) restaurar;* a lo que Erasmus ha añadido *(summatim) de forma exhaustiva.* He optado por respetar de cerca el significado de la palabra griega, ἀνακεφαλαιώσασθαι, (114) porque es

más agradable al contexto. Me parece que el significado es que de Cristo todas las cosas fueron desordenadas, y que a través de él han sido restauradas al orden. Y verdaderamente, fuera de Cristo, ¿qué podemos percibir en el mundo sino meras ruinas? Estamos alejados de Dios por el pecado, y ¿cómo podemos presentar un aspecto quebrado y destrozado? La condición apropiada de las criaturas es mantenerse cerca de Dios. Tal *reunión* (ἀνακεφαλαίωσις) que podría traernos de regreso al orden regular, nos dice el apóstol, ha sido hecha en Cristo. Formados en un solo cuerpo, estamos unidos a Dios y estrechamente conectados entre nosotros. Sin Cristo, por otro lado, el mundo entero es un caos informe y una confusión espantosa. Somos llevados a la unidad real solo por Cristo.

Pero, ¿por qué se incluyen los seres celestiales en el número? Los ángeles nunca fueron separados de Dios, y no se puede decir que hayan sido dispersados. Algunos lo explican de esta manera. Se dice que los ángeles están *reunidos,* porque los hombres se han convertido en miembros de la misma sociedad, son admitidos por igual en la comunión con Dios y disfrutan de la felicidad en común con ellos por medio de esta bendita unidad. Se supone que el modo de expresión se asemeja al que se usa con frecuencia, cuando hablamos de un edificio completo reparado, muchas partes del cual estaban en ruinas o en ruinas, aunque algunas partes permanecieron enteras.

Sin duda esto es cierto; pero, ¿qué nos impide decir que los ángeles también se han *reunido?* No es que alguna vez lo fuerandispersos, pero su apego al servicio de Dios es ahora perfecto, y su estado es eterno. ¿Qué comparación hay entre una criatura y el Creador, sin la interposición de un Mediador? En cuanto criaturas, si no hubiera sido por el beneficio que obtuvieron de Cristo, habrían estado expuestas al cambio y al pecado, y en consecuencia su felicidad no habría sido eterna. Entonces, ¿quién negará que tanto los ángeles como los hombres han sido devueltos a un orden fijo por la gracia de Cristo? Los hombres se habían perdido y los ángeles no estaban fuera del alcance del peligro. Al *reunir a* ambos en su propio cuerpo, Cristo los unió a Dios el Padre y estableció una verdadera armonía entre el cielo y la tierra.

Versículo 11

11. *Por medio de quien también hemos obtenido una herencia*. Hasta ahora ha hablado en general de todos los elegidos; ahora comienza a darse cuenta de clases separadas. Cuando dice, *hemos obtenido,* habla de sí mismo y de los judíos, o, quizás más correctamente, de todos los que fueron las primicias del cristianismo; y luego viene a los Efesios. Tendió no poco a confirmar la fe de los conversos efesios, que los asoció consigo mismo y con los otros creyentes, de quienes podría decirse que eran los primogénitos de la iglesia. Como si hubiera dicho: "La condición de todas las personas piadosas es la misma que la tuya; porque nosotros, que fuimos llamados primero por Dios, debemos nuestra aceptación a su elección eterna ". Así, muestra que, desde el principio hasta el final, todos han obtenido la salvación por gracia gratuita, porque han sido adoptados libremente según la elección eterna.

Quien hace todas las cosas. El circunloquio empleado para describir al Ser Supremo merece atención. Él habla de Él como el único agente, y como haciendo todo según Su propia voluntad, para no dejar nada que pueda hacer el hombre. En ningún sentido, por lo tanto,¿Se admite que los hombres participen de esta alabanza, como si trajeran algo propio? Dios no mira nada fuera de sí mismo que lo impulse a elegirlos, porque *el consejo de su propia voluntad* es la única y real causa de su elección. Esto puede permitirnos refutar el error, o más bien la locura, de quienes, cuando no logran descubrir la razón de las obras de Dios, exclaman a gritos contra su designio.

Versículo 12

12. *Que seamos para alabanza de su gloria*. Aquí nuevamente menciona la causa *final* de la salvación; porque eventualmente debemos convertirnos en ilustraciones de la gloria de Dios, si no somos más que vasos de su misericordia. La palabra *gloria,* a modo de eminencia, (κατ ᾿ ἐξοχὴν) denota, de una manera peculiar, aquello que brilla en la bondad de Dios; porque no hay nada más peculiarmente suyo, o en lo que desee más ser glorificado, que el bien.

13. *En quien también vosotros*. Asocia a los efesios consigo mismo y con el resto de los que fueron las primicias; porque dice que ellos también confiaron en Cristo. Su objetivo es mostrar que ambos tenían la misma fe; y por lo tanto debemos suplir la palabra de *confianza* del versículo duodécimo. Luego declara que fueron llevados a esa esperanza por la predicación del evangelio.

Aquí se aplican dos epítetos al evangelio: *la palabra de verdad* y *el evangelio de tu salvación*. Ambos merecen nuestra cuidadosa atención. Satanás intenta con más seriedad que hacernos dudar o despreciar el evangelio. Por tanto, Pablo nos proporciona dos escudos con los que podemos repeler ambas tentaciones. En oposición a toda duda, aprendamos a presentar este testimonio, que elEl evangelio no es sólo una verdad cierta, que no puede engañar, sino que es, a modo de eminencia, (κατ ᾽ ἐξοχὴν,) *la palabra de verdad,* como si, estrictamente hablando, no hubiera más verdad que ella misma. Si la tentación es despreciar o desagradar el evangelio, recordemos que su poder y eficacia se han manifestado al traernos la salvación. El apóstol había declarado anteriormente que

“Es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree” (Romanos 1:16 ;)

pero aquí expresa más, porque recuerda a los efesios que, habiendo sido hechos partícipes de la salvación, lo habían aprendido por experiencia propia. Infelices los que se cansan, como suele hacerlo el mundo, de vagar por muchos senderos tortuosos, descuidar el Evangelio y deleitarse con romances salvajes,

“Siempre aprendiendo y nunca pudiendo llegar al conocimiento de la verdad” (2 Timoteo 3: 7)

o para encontrar la vida! Pero felices aquellos que han abrazado el evangelio, y cuyo apego a él es firme; porque esto, más allá de toda duda, es verdad y vida.

En quien también, después de eso, creísteis. Habiendo sostenido

que el evangelio es cierto, ahora llega a la prueba. ¿Y qué mayor seguridad se puede encontrar que el Espíritu Santo? “Habiendo denominado el evangelio *palabra de verdad,* no lo probaré con autoridad de hombres; porque tenéis el testimonio del Espíritu de Dios mismo, quien sella su verdad en vuestros corazones ”. Esta elegante comparación está tomada de Seals, que entre los hombres tiene el efecto de eliminar la duda. Los sellos dan validez tanto a las cartas como a los testamentos; antiguamente, elloseran el principal medio por el cual se podía conocer al autor de una carta; y, en suma, un sello distingue lo verdadero y cierto de lo falso y espurio. Este oficio el apóstol le atribuye al Espíritu Santo, no solo aquí, sino en otra parte de esta epístola, (Efesios 4:30 ,) y en la Segunda Epístola a los Corintios, (2 Corintios 1:22). Nuestras mentes nunca se vuelven tan firmemente establecidos en la verdad de Dios como para resistir todas las tentaciones de Satanás, hasta que seamos confirmados en ella por el Espíritu Santo. La verdadera convicción que tienen los creyentes de la palabra de Dios, de su propia salvación y de la religión en general, no surge del juicio de la carne, ni de argumentos humanos y filosóficos, sino del sellamiento del Espíritu, que imparte a sus conciencias una certeza que elimine toda duda. El fundamento de la fe sería frágil e inestable si descansara en la sabiduría humana; y por tanto, como la predicación es el instrumento de la fe, el Espíritu Santo hace que la predicación sea eficaz.

Pero, ¿no es la fe misma la que aquí se dice que está sellada por el Espíritu Santo? Si es así, la fe precede al sellamiento. Respondo: hay dos operaciones del Espíritu en la fe, que corresponden a las dos partes en que consiste la fe, como ilumina y como establece la mente. El comienzo de la fe es conocimiento: su culminación es una convicción firme y firme, que no admite duda contraria. Ambos, he dicho, son obra del Espíritu. No es de extrañar, entonces, si Pablo declara que los efesios, quienes recibieron por fe la verdad del evangelio, fueron confirmados en esa fe por el sello del Espíritu Santo.

Con ese Espíritu Santo de la promesa. Este título se deriva del efecto producido; porque a él le debemos que la promesa de salvación no se nos haga en vano. Como Dios promete en su palabra, “que será

para nosotros un Padre” (2 Corintios 6:18), así nos da la evidencia de habernos adoptado por el Espíritu Santo.

VERSÍCULO 14

14. *¿Cuál es la prenda* (115) *de nuestra herencia?* Pablo usa esta frase dos veces en otra epístola. (2 Corintios 1:22 .) La metáfora se toma de las negociaciones, en las que, cuando se ha dado y aceptado una promesa, se confirma la totalidad y no queda lugar para un cambio de opinión. Así, cuando hemos recibido el Espíritu de Dios, sus promesas se nos confirman y no se siente temor de que sean revocadas. De hecho, en sí mismas, las promesas de Dios no son débiles; pero, hasta que no seamos apoyados por el testimonio del Espíritu, nunca descansaremos sobre ellos con una confianza inquebrantable. El Espíritu, entonces, es *las arras de nuestra herencia* de vida eterna, *hasta la redención,* es decir, hasta que llegue el día de la redención completa. Mientras estemos en este mundo, nuestra guerra se sustenta en la esperanza, y por lo tanto este fervor es necesario; pero cuando la posesión misma se haya obtenido, la necesidad y el uso de las arras cesarán.

El significado de una promesa no dura más que hasta que ambas partes hayan cumplido el trato; y, en consecuencia, añade después, *estáis sellados para el día de la redención* (Efesios 4:30), que significa el día del juicio. Aunque ahora somos redimidos por la sangre de Cristo, el fruto de esa redención aún no aparece; porque “toda criatura gime, deseando ser librada de la servidumbre de la corrupción. Y no solo ellos, sino también nosotros, que tenemos las primicias del Espíritu, también nosotros mismos gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, es decir, *la redención* de nuestro cuerpo ”; porque todavía no lo hemos obtenido, sino con esperanza. (Romanos 8:21 .) Pero lo obtendremos en realidad, cuando Cristo se presente al juicio. Tal es el significado de la palabra *redención* en el pasaje ahora citado de la Epístola a los Romanos, y en un dicho de nuestro Señor:

“Miren hacia arriba y alcen la cabeza, porque su redención se

acerca”. (Lucas 21:28 .)

Περιποὶησις, que traducimos *como posesión obtenida,* no es el reino de los cielos, ni una bendita inmortalidad, sino la Iglesia misma. Esto se agrega para su consuelo, para que no les resulte difícil albergar su esperanza hasta el día de la venida de Cristo, o les disguste que aún no hayan obtenido la herencia prometida; porque tal es la suerte común de toda la Iglesia.

Para alabanza de su gloria. La palabra *alabanza,* como en el versículo duodécimo, Efesios 1:12, significa "dar a conocer". (116) La gloria de Dios a veces puede ocultarse o exhibirse imperfectamente. Pero en los Efesios, Dios había dado pruebas de su bondad, para que su gloria pudiera ser celebrada y proclamada abiertamente. Por lo tanto, aquellas personas que despreciaron el llamamiento de los efesios podrían ser acusadas de envidiar y menospreciar la gloria de Dios.

La mención frecuente de la gloria de Dios no debe considerarse superflua, porque lo infinito no puede expresarse con demasiada fuerza. Esto es particularmente cierto en los elogios de la misericordia divina, por lo que toda persona piadosa siempre se sentirá incapaz de encontrar un lenguaje adecuado. Estará más dispuesto a pronunciar, que otros hombres estarán a oír, la expresión de alabanza; pues la elocuencia tanto de hombres como de ángeles, después de haber sido forzados al máximo, cae inconmensurablemente por debajo de la inmensidad de este tema. Asimismo, podemos observar que no hay un método más eficaz para cerrar la boca a los malvados que mostrar que nuestros puntos de vista tienden a ilustrar, y los de ellos a oscurecer, la gloria de Dios.

Versículo 15

15. *Por lo cual yo también.* Esta acción de gracias no fue simplemente una expresión de su ardiente amor por los efesios. El felicitoante Dios, que la opinión que se había formado respecto a ellos era muy favorable. Observe aquí que, bajo la *fe y el amor,* Pablo incluye generalmente toda la excelencia del carácter cristiano. Utiliza la

expresión *fe en el Señor Jesús* (117) porque Cristo es el fin y el objeto de la fe. *El amor* debe abarcar a todos los hombres, pero aquí se menciona especialmente a los *santos* ; porque el amor, cuando está debidamente regulado, comienza con ellos y luego se extiende a todos los demás. Si nuestro amor debe tener una mirada hacia Dios, cuanto más se acerca un hombre a Dios, sin duda más fuertes deben ser sus reclamos de nuestro amor.

VERSÍCULO 16

16. *Haciendo mención de ti*. A la acción de gracias, como es su costumbre, añade la oración para animarlos a seguir progresando. Era necesario que los efesios comprendieran que habían entrado en el camino correcto. Pero era igualmente necesario que no se desviaran hacia ningún nuevo esquema de doctrina, o se volvieran indiferentes a seguir adelante; porque nada es más peligroso que estar satisfecho con esa medida de beneficios espirituales que ya se ha obtenido. Cualquiera que sea, entonces, el colmo de nuestros logros, que siempre vayan acompañados del deseo de algo superior.

VERSÍCULO 17

17. *Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo*. Pero, ¿qué desea Pablo para los efesios? *El espíritu de sabiduría* y *los ojos de su entendimiento iluminados*. ¿Y no los poseían? Si; pero al mismo tiempo necesitaban aumentar, para que, estando dotados de una mayor medida del Espíritu y siendo cada vez más iluminados, pudieran sostener más clara y plenamente su presente.puntos de vista. El conocimiento de los piadosos nunca es tan puro, pero alguna oscuridad u oscuridad se cierne sobre su visión espiritual. Pero examinemos las palabras en detalle.

El Dios de nuestro Señor Jesucristo. El Hijo de Dios se hizo hombre de tal manera que Dios era su Dios y también el nuestro.

"Subo", dice él, "a mi Padre y vuestro Padre; ya mi Dios y tu Dios ". (Juan 20:17)

Y la razón por la que él es nuestro Dios, es que él es el Dios de

Cristo, cuyos miembros somos nosotros. Recordemos, sin embargo, que esto se relaciona con su naturaleza humana; de modo que su sujeción no le quita nada a su divinidad eterna.

El Padre de la gloria. Este título surge del primero; porque la gloria de Dios, como Padre, consiste en someter a su Hijo a nuestra condición, para que por él sea nuestro Dios. *El Padre de gloria* es un modismo hebreo muy conocido para *El Padre glorioso* . Hay un modo de señalar y leer este pasaje, que no desapruebo, y que conecta las dos cláusulas de esta manera: *Que Dios, el glorioso Padre de nuestro Señor Jesucristo, les dé.*

El Espíritu de sabiduría y revelación se pone aquí, por medio de una figura retórica, (metonimia) por la gracia que el Señor nos concede por su propio Espíritu. Pero tenga en cuenta que los dones del Espíritu no son los dones de la naturaleza. Hasta que el Señor los abra, *los ojos de nuestro corazón* estarán ciegos. Hasta que el Espíritu se ha convertido en nuestro instructor, todo lo que conocemos es locura e ignorancia. Hasta que el Espíritu de Dios nos lo ha dado a conocer mediante una revelación secreta, el conocimiento de nuestro llamamiento divino excede la capacidad de nuestra propia mente.

En el conocimiento de él. Esto también podría leerse, *en el conocimiento de sí mismo* . Ambas versiones concuerdan bien con el contexto, porque el que conoce al Hijo conoce también al Padre; pero prefiero el primero como lo sugiere más nativamente el pronombre griego, ,ν ἐπιγνώσει αὐτοῦ

Versículo 18

18. *Los ojos de tu entendimiento iluminados. Los ojos de tu corazón* es la versión de la Vulgata, que está respaldada por algunos manuscritos griegos. La diferencia es inmaterial, porque los hebreos la emplean con frecuencia para denotar los poderes racionales del alma, aunque más estrictamente, siendo el asiento de los afectos, significa la voluntad o el deseo; pero he preferido la traducción ordinaria.

Y qué riquezas. Una comparación, sugerida por su excelencia, nos recuerda cuán incapaces somos para recibir este conocimiento

elevado; porque el poder de Dios no es poca cosa. Este gran poder, nos dice, se había ejercido, y de una manera muy extraordinaria, hacia los efesios, quienes estaban así puestos en constantes obligaciones de seguir su llamado. Al ensalzar así la gracia de Dios hacia ellos mismos, tenía la intención de frenar toda tendencia a despreciar o desagradar los deberes de la vida cristiana. Pero los espléndidos encomios que pronuncia sobre la fe nos transmiten también esta instrucción, que es una obra y un don de Dios tan admirables, que ninguna lengua puede hacer justicia a su excelencia. Pablo no tiene la costumbre de descartar hipérboles sin discriminación; pero cuando se trata de un asunto que está tan lejos de este mundo como lo hace la fe, eleva nuestra mente a la admiración del poder celestial.

Versículo 19

19. *Según el funcionamiento*. Algunos consideran que esta cláusula se refiere únicamente a la palabra *creer* , que viene inmediatamente antes; pero yomás bien considérelo como una afirmación adicional que tiende a realzar la grandeza del poder, como una demostración o, si lo prefiere, como una instancia y evidencia de la eficacia del poder. La repetición de la palabra *poder,* (δυνάμεως) tiene la apariencia de ser superflua; pero en el primer caso está restringido a una clase; en el siguiente, tiene una aplicación general. Pablo, encontramos, nunca piensa que puede decir lo suficiente en sus descripciones del llamado cristiano. Y ciertamente el poder de Dios se muestra maravillosamente cuando somos traídos de la muerte a la vida, y cuando, de ser hijos del infierno, nos convertimos en hijos de Dios y herederos de la vida eterna.

Los tontos imaginan que este lenguaje es absurdamente hiperbólico; pero las personas piadosas, que están ocupadas en luchas diarias con la corrupción interior, no tienen dificultad en percibir que aquí no se usa una palabra más allá de lo que es perfectamente justo. Como la importancia del tema no se puede expresar con demasiada fuerza, nuestra incredulidad e ingratitud llevaron a Pablo a emplear este lenguaje resplandeciente. Nunca formamos concepciones adecuadas del tesoro que se nos revela en el evangelio; o, si lo

hacemos, no podemos persuadirnos de que nos es posible hacerlo, porque no percibimos nada en nosotros que le corresponda, sino todo lo contrario. El objetivo de Pablo, por lo tanto, no era solo impresionar a los efesios con un sentido profundo del valor de la gracia divina, sino también darles vistas exaltadas de la gloria del reino de Cristo. Para que no sean abatidos por la idea de su propia indignidad, los exhorta a considerar el poder de Dios; como si hubiera dicho que su regeneración no era una obra ordinaria de Dios, sino una asombrosa exhibición de su poder.

Según la eficacia del poder de su fuerza. Aquí hay tres palabras sobre las que podemos hacer una observación de pasada. Podemos ver la *fuerza* como la raíz, el *poder* como el árbol, y la *eficacia* como el fruto, o el estiramiento del brazo divino que termina en acción.

VERSÍCULO 20

20. *Que obró en Cristo*. El verbo griego es ἐνέργησεν, del cual se deriva ἐνέργεια. Podría funcionar así, *según la eficacia que haya realizado* . Pero la traducción que he dado tiene el mismo significado y es menos dura.

Con la mayor propiedad nos manda a contemplar este poder en Cristo; porque en nosotros hasta ahora está oculto. "Mi fuerza", dice, "se perfecciona en la debilidad". (2 Corintios 12: 9.) ¿En qué superamos a los hijos del mundo sino en que nuestra condición parece ser algo peor que la de ellos? Aunque el pecado no reina, sigue morando en nosotros y la muerte sigue siendo fuerte. Nuestra bienaventuranza, que está en la esperanza, no es percibida por el mundo. El poder del Espíritu es algo desconocido para la carne y la sangre. Mil aflicciones, de las que somos responsables diariamente, nos hacen más despreciados que otros hombres.

Solo Cristo, por tanto, es el espejo en el que podemos contemplar aquello que la debilidad de la cruz impide ver claramente en nosotros. Cuando nuestras mentes se eleven a una anticipación confiada de justicia, salvación y gloria, aprendamos a volverlos a Cristo. Todavía estamos bajo el poder de la muerte; pero él, resucitado

de entre los muertos por el poder celestial, tiene el dominio de la vida. Trabajamos bajo la esclavitud del pecado y, rodeados de interminables aflicciones, estamos enzarzados en una dura batalla (1 Timoteo 1:18 ;) pero él, sentado a la diestra del Padre, ejerce el más alto gobierno en el cielo y la tierra. , y triunfa gloriosamente sobre los enemigos que ha sometido y vencido. Nos acostamos aquí mezquinos y despreciados; pero a él se le ha "dado un nombre" (Filipenses 2: 9 ,)que los ángeles y los hombres miran con reverencia, y los demonios y los impíos con pavor. Estamos presionados aquí por la escasez de todas nuestras comodidades, pero él ha sido designado por el Padre para ser el único dispensador de todas las bendiciones. Por estas razones, encontraremos nuestra ventaja en dirigir nuestra mirada a Cristo, para que en él, como en un espejo, podamos ver los gloriosos tesoros de la gracia divina y la inmensurable grandeza de ese poder, que aún no se ha manifestado en Nosotros mismos.

Y lo puso a su diestra. Este pasaje muestra claramente, si alguien lo hace, lo que significa *la diestra de Dios* . No se refiere a ningún lugar en particular, sino al poder que el Padre ha otorgado a Cristo, para que pueda administrar en su nombre el gobierno del cielo y la tierra. Por lo tanto, es inútil preguntar por qué Esteban lo *vio de pie* (Hechos 7:55) mientras que Pablo lo describe *sentado* a la diestra de Dios. La expresión no se refiere a ninguna postura corporal, pero denota el poder real más alto con el que Cristo ha sido investido. Esto se insinúa en lo que sigue inmediatamente, *muy por encima de todo principado y potestad:* porque toda esta descripción se agrega con el propósito de explicar lo que se entiende por *mano derecha*.

Se dice que Dios Padre elevó a Cristo a "su diestra", porque lo hizo participar de su gobierno, porque por él ejerce todo su poder; la metáfora fue tomada de los príncipes terrenales, quienes confieren el honor de sentarse junto a ellos mismos a aquellos a quienes han revestido con la más alta autoridad. A medida que la diestra de Dios llena el cielo y la tierra, se deduce que el reino y el poder de Cristo son igualmente extensos. Por lo tanto, es en vano intentar probar que, debido a que Cristo está sentado a la diestra de Dios, habita solo en el cielo. Su naturaleza humana, es cierto, reside en el cielo y no en la

tierra; pero ese argumento es ajeno al propósito. La expresión que sigue, *en los lugares celestiales,* no implica en absoluto que la diestra de Dios esté confinada al cielo, sino que nos dirige a contemplar la gloria celestial en medio de la cual mora nuestro Señor Jesús, la inmortalidad bendita de la que disfruta y el dominio sobre los ángeles del que ha sido exaltado.

VERSÍCULO 21

21. *Muy por encima de todo principado, poder, poder y dominio*. Todos estos nombres, no cabe duda, se aplican a los ángeles, a quienes se les denomina así, porque, por medio de ellos, Dios ejerce su poder, fortaleza y dominio. Les permite compartir, en la medida en que sea competente para las criaturas, lo que le pertenece, y hasta les da su propio nombre; porque encontramos que son llamados אלהים, (*elohim,*) *dioses* . De la diversidad de nombres concluimos que hay varios órdenes de ángeles; pero intentar resolverlos con exactitud, fijar su número o determinar sus filas, no solo descubriría una tonta curiosidad, sino que sería imprudente, perverso y peligroso.

Pero, ¿por qué no los llamó simplemente Ángeles? Respondo, fue para transmitir puntos de vista exaltados de la gloria de Cristo que Pablo empleó esos elevados títulos. Como si hubiera dicho: "No hay nada tan elevado o excelente, por cualquier nombre que se le diga, que no esté sujeto a la majestad de Cristo". Había una antigua superstición, prevalente tanto entre judíos como entre gentiles, que atribuía falsamente a los ángeles muchas cosas, a fin de apartar sus mentes de Dios mismo y del verdadero Mediador. Pablo trabaja constantemente para evitar que este brillo imaginario de los ángeles deslumbre los ojos de los hombres u oscurezca el brillo de Cristo; y sin embargo, sus máximos esfuerzos no pudieron evitar que "las artimañas del diablo" (Efesios 6:11) tuvieran éxito en este asunto. Así vemos cómo el mundo, a través de untemor supersticioso de los ángeles, se apartó de Cristo. De hecho, fue la consecuencia inevitable de las opiniones falsas mantenidas con respecto a los ángeles, que desapareció el conocimiento puro de Cristo.

Por encima de cada nombre que se nombra. *El nombre* se toma aquí por grandeza o excelencia; y *ser nombrado* significa disfrutar de la celebridad y el elogio. *Se* menciona expresamente la era *venidera* , para señalar que el rango exaltado de Cristo no es temporal, sino eterno; y que no se limita a este mundo, sino que brilla ilustre en el reino de Dios. También por esta razón, Isaías lo llama, (Isaías 9: 6 ,) *El Padre de la era futura* . En resumen, las glorias de los hombres y los ángeles están hechas para ocupar un lugar inferior, para que la gloria de Cristo, inigualable e inaccesible, brille sobre todos ellos.

VERSÍCULO 22

22. *Y le dio por cabeza*. Fue nombrado cabeza de la Iglesia, con la condición de que tuviera la administración de todas las cosas. El apóstol muestra que no se trataba de un mero título honorífico, sino que iba acompañado de todo el mando y gobierno del universo. La metáfora de una *cabeza* denota la máxima autoridad. No estoy dispuesto a discutir sobre un nombre, pero la conducta vil de aquellos que adulan al ídolo romano nos impulsa a ello. Dado que solo Cristo es llamado "la cabeza", todos los demás, ya sean ángeles u hombres, deben ser miembros; de modo que el que ocupa el lugar más alto entre sus semejantes sigue siendo uno de los miembros del mismo cuerpo. Y, sin embargo, no se avergüenzan de declarar abiertamente que la Iglesia será ἀκέφαλον, *sin cabeza* , si no tiene otra cabeza en la tierra además de Cristo. Tan pequeño es el respeto que le dan a Cristo, que, si obtiene indiviso ese honor que su Padre le ha otorgado, se supone que la Iglesia queda desfigurada. Este es el sacrilegio más vil. Pero escuchemos al Apóstol, que declara que la Iglesia es Su cuerpo,y, en consecuencia, que los que rehúsan someterse a Él son indignos de su comunión; porque de él solo depende la unidad de la Iglesia.

VERSÍCULO 23

23. *La plenitud del que todo lo llena en todo*. Este es el mayor honor de la Iglesia, que, hasta que no se una a nosotros, el Hijo de Dios se considera imperfecto en cierta medida. ¡Qué consuelo es para nosotros saber que, hasta que no estemos con él, no posee todas sus partes, o

desea ser considerado completo! Por lo tanto, en la Primera Epístola a los Corintios, [1 Corintios 12:12] cuando el apóstol discute ampliamente la metáfora de un cuerpo humano, incluye bajo el nombre único de Cristo a toda la Iglesia.

Que llena todo en todo. Esto se agrega para prevenir la suposición de que cualquier defecto real existiría en Cristo, si estuviera separado de nosotros. Su deseo de ser satisfecho y, en algunos aspectos, perfeccionado en nosotros, no surge de ninguna carencia o necesidad; porque todo lo que es bueno en nosotros, o en cualquiera de las criaturas, es el regalo de su mano; y su bondad se manifiesta más notablemente al levantarnos de la nada, para que él, de la misma manera, pueda habitar y vivir en nosotros. No es incorrecto limitar la palabra *all* a su aplicación a este pasaje; porque, aunque todas las cosas están reguladas por la voluntad y el poder de Cristo, el tema del que Pablo habla particularmente es el gobierno espiritual de la Iglesia. De hecho, no hay nada que nos impida verlo como una referencia al gobierno universal del mundo; pero limitarlo al caso que nos ocupa es la interpretación más probable.



EFESIOS 2

VERSO 1

1. *Y tú que estabas muerto.* Esta es una ἐπεξεργασία de las declaraciones anteriores, es decir, una exposición acompañada de una ilustración. (118) Para hacer entender más eficazmente a los efesios la doctrina general de la gracia divina, les recuerda su condición anterior. Esta aplicación consta de dos partes. “Antes estabais perdidos; pero ahora Dios, por su gracia, te ha rescatado de la destrucción ”. Y aquí debemos observar que, al esforzarse por ofrecer una vista impresionante de ambas partes, el apóstol hace una ruptura en el estilo mediante (ὑπερβατὸν) una transposición. Hay cierta perplejidad en el idioma; pero, si prestamos atención a lo que dice el apóstol acerca de esas dos partes, el significado es claro. En cuanto al primero, dice que *estaban muertos;* y declara, al mismo tiempo, la causa de la muerte: *delitos y pecados.* (119) No quiere decir simplemente que estaban en peligro de muerte; pero declara que fue una muerte real y presente bajo la cual trabajaron. Como la muerte espiritual no es más que el alejamiento del alma de Dios, todos nacemos como muertos y vivimos como muertos, hasta que seamos hechos partícipes de la vida de Cristo, conforme a las palabras de nuestro Señor,

“Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyen vivirán”. (Juan 5:25)

Los papistas, que están ansiosos por aprovechar cada oportunidad de subestimar la gracia de Dios, dicen que mientras estamos fuera de Cristo, estamos medio muertos. Pero no tenemos la libertad de dejar de ladodeclaraciones de nuestro Señor y del apóstol Pablo, que, mientras permanecemos en Adán, estamos completamente desprovistos de vida; y esa regeneración es una nueva vida del alma, por la cual se levanta de entre los muertos. Reconozco que alguna clase

de vida permanece en nosotros, mientras todavía estamos lejos de Cristo; porque la incredulidad no destruye por completo los sentidos externos, ni la voluntad, ni las demás facultades del alma. Pero, ¿qué tiene esto que ver con el reino de Dios? ¿Qué tiene que ver con una vida feliz, siempre que todo sentimiento de la mente y todo acto de la voluntad sea muerte? Tengamos esto, entonces, como un principio fijo, que la unión de nuestra alma con Dios es la verdadera y única vida; y que por Cristo estamos del todo muertos, porque el pecado, causa de la muerte, reina en nosotros.

Versículo 2

2. *En el cual caminasteis durante algún tiempo*. De los efectos o frutos, saca una prueba de que el pecado reinó en ellos; porque, hasta que el pecado se manifiesta en actos externos, los hombres no son suficientemente conscientes de su poder. Cuando agrega, *según el curso de este mundo,* (120) insinúa que la muerte que él había mencionado se enfurece en la naturaleza del hombre, y es una enfermedad universal. No se refiere al curso del mundo que Dios ha ordenado, ni a los elementos, como el cielo, la tierra y el aire, sino la depravación con la que todos estamos infectados; de modo que el pecado no es exclusivo de unos pocos, sino que invade el mundo entero.

Según el príncipe del poder del aire. Ahora prosigue y explica que la causa de nuestra corrupción es el dominio que el diablo ejerce sobre nosotros. No podría haberse pronunciado una condena más severa de la humanidad. ¿Qué nos deja cuando nos declara esclavos de Satanás y sujetos a su voluntad, mientras vivamos fuera del reino de Cristo? Nuestra condición, por lo tanto, aunque muchos la tratan con burla,o, al menos, con poca desaprobación, bien puede excitar nuestro horror. ¿Dónde está ahora el libre albedrío, la guía de la razón, la virtud moral, de la que tanto balbucean los papistas? ¿Qué encontrarán que sea puro o santo bajo la tiranía del diablo? En este tema, de hecho, son extremadamente cautelosos y denuncian esta doctrina de Pablo como una grave herejía. Sostengo, por el contrario, que no hay oscuridad en el lenguaje del apóstol; y que aquí se declara

que todos los hombres que viven *según el mundo,* es decir, según las inclinaciones de su carne, luchan bajo el reinado de Satanás.

De acuerdo con la práctica de los escritores inspirados, se menciona al Diablo en singular. Como los hijos de Dios tienen una sola cabeza, así también los impíos; para cada una de las clases forma un cuerpo distinto. Al asignarle el dominio sobre todos los seres inicuos, la impiedad se representa como una masa ininterrumpida. En cuanto a su atribución al diablo de poder sobre el aire, eso será considerado cuando lleguemos al sexto capítulo. En la actualidad, nos limitaremos a advertir sobre el extraño absurdo de los maniqueos, al tratar de probar con este pasaje la existencia de dos principios, como si Satanás pudiera hacer cualquier cosa sin el permiso divino. Pablo no le concede la máxima autoridad, que pertenece únicamente a la voluntad de Dios, sino simplemente una tiranía que Dios le permite ejercer. ¿Qué es Satanás sino el verdugo de Dios para castigar la ingratitud del hombre? Esto está implícito en el lenguaje de Pablo, cuando representa el éxito de Satanás limitado a los incrédulos; porque los hijos de Dios quedan así exentos de su poder. Si esto es cierto, se sigue que Satanás no hace nada más que bajo el control de un superior: y que no es (αὐτοκράτωρ) un monarca ilimitado.

Ahora podemos sacar de él también esta inferencia, que los hombres impíos no tienen excusa para ser impulsados por Satanás a cometer toda clase de crímenes. ¿De dónde viene que están sujetos a su tiranía, peroporque son rebeldes contra Dios? Si ninguno es esclavo de Satanás, sino aquellos que han renunciado al servicio y se niegan a ceder a la autoridad de Dios, que se culpen a sí mismos por tener un amo tan cruel.

Por *hijos de desobediencia,* según el idioma hebreo, se entiende personas obstinadas. La incredulidad siempre va acompañada de desobediencia; de modo que es la fuente, la *madre* de toda terquedad.

Versículo 3

3. *Entre quienes también todos tuvimos nuestra conversación.* Para que no se suponga que lo que había dicho ahora era un reproche difamatorio contra el carácter anterior de los efesios, o que el orgullo

judío lo había llevado a tratar a los gentiles como una raza inferior, se asocia a sí mismo y a sus compatriotas junto con ellos en la acusación general. Esto no se hace con hipocresía, sino con una sincera atribución de gloria a Dios. De hecho, puede provocar asombro que él hable de sí mismo como si hubiera caminado "en los deseos de la carne", mientras que, en otras ocasiones, se jacta de que su vida había sido irreprochable.

"Tocando la justicia que está en la ley, irreprensible". (Filipenses 3: 6.)

Y otra vez,

“Vosotros sois testigos, y Dios también, de cómo santa, justa e indiscutiblemente nos comportamos entre vosotros que creéis”. (1 Tesalonicenses 2:10)

Respondo, la declaración se aplica a todos los que no han sido regenerado por el Espíritu de Cristo. Por muy digna de alabanza que parezca la vida de algunos, porque sus deseos no se manifiestan ante los ojos de los hombres, no hay nada puro o santo que no proceda de la fuente de toda pureza.

Satisfacer los deseos de la carne y de la mente. Para satisfacer estos deseos, es vivir de acuerdo con la guía de nuestra disposición natural y de nuestra mente. *La carne* significa aquí la disposición, o, lo que se llama, la inclinación de la naturaleza; y la siguiente expresión (τῶν διανοιῶν) significa lo que procede de la mente. Ahora bien, *la mente* incluye la razón, tal como existe en los hombres por naturaleza; de modo que las *concupiscencias* no se refieren exclusivamente a los apetitos inferiores, o lo que se llama la parte sensual del hombre, sino que se extienden al todo.

Y fueron por naturaleza (121) *hijos de ira*. Todos los hombres sin excepción, sean judíos o gentiles (Gálatas 2:15), son declarados culpables aquí hasta que sean redimidos por Cristo; de modo que de Cristo no hay justicia, no hay salvación y, en resumen, no hay excelencia. *Los hijos de la ira* son los que están perdidos y merecen la muerte eterna. *Ira* significa el juicio de Dios; de modo que *los hijos de*

ira son los que están condenados ante Dios. Tales, nos dice el apóstol, habían sido los judíos; tales habían sido todos los hombres excelentes que estaban ahora en la Iglesia; y lo fueron *por naturaleza,* es decir, desde el principio mismo y desde el vientre de su madre.

Este es un pasaje notable, en oposición a las opiniones de los pelagianos y de todos los que niegan el pecado original. Lo que habita naturalmente en todos es ciertamente original; pero Pablo declara que todos naturalmente estamos sujetos a la condenación; por tanto, el pecado habita naturalmente en nosotros, porque Dios no condena al inocente. Los pelagianos solían objetar que el pecado se extendió desde Adán a toda la raza humana, no por descendencia, sinopor imitación. Pero Pablo afirma que nacemos con pecado, como las serpientes traen su veneno del útero. Otros que piensan que en realidad no es pecado, no están menos en desacuerdo con el lenguaje de Pablo; porque donde está la condenación, incuestionablemente debe haber pecado. No es con hombres irreprensibles, sino con el pecado, que Dios se ofende. Tampoco es maravilloso que la depravación que heredamos de nuestros padres sea contada como pecado ante Dios; porque las semillas del pecado, antes de que se hayan manifestado abiertamente, son percibidas y condenadas.

Pero aquí surge una pregunta. ¿Por qué Pablo representa a los judíos, al igual que otros, como sujetos a la ira y la maldición, mientras ellos eran la simiente bendita? Respondo, tienen una naturaleza común. Los judíos se diferencian de los gentiles en nada más que en esto, que, por la gracia de la promesa, Dios los libra de la destrucción; pero ese es un remedio que vino después de la enfermedad. Otra pregunta es, dado que Dios es el Autor de la naturaleza, ¿cómo es posible que no se le atribuya ninguna culpa a Dios, si estamos perdidos por la naturaleza? Respondo, hay una naturaleza doble: la una fue producida por Dios y la otra es la corrupción de la misma. Por tanto, esta condenación que menciona Pablo no procede de Dios, sino de una naturaleza depravada: porque no nacemos como Adán fue creado al principio, no somos

“Completamente una semilla recta, pero convertidos en degenerados” (Jeremías 2:21)

descendencia de un hombre degenerado y pecador.

Versículo 4

4. *Pero Dios, que es rico en misericordia.* (122) Sigue ahora el segundo miembro de la oración, cuya esencia es que Dios había librado a los efesios de la destrucción a la que antes eran responsables; pero las palabras que emplea son diferentes. *Dios, que es rico en misericordia, os ha vivificado juntamente con Cristo.* El significado es que no hay otra vida que la que Cristo insufló en nosotros: de modo que comenzamos a vivir solo cuando estamos injertados en él y disfrutamos de la misma vida con él. Esto nos permite ver lo que el apóstol quiso decir antes con la muerte, porque esa muerte y esta resurrección se contrastan. Ser hecho partícipes de la vida del Hijo de Dios, ser vivificado por un Espíritu, es un privilegio inestimable.

Sobre esta base alaba la *misericordia* de Dios, es decir, por sus *riquezas,* que ha sido derramada de una manera singularmente grande y abundante. Toda nuestra salvación se atribuye aquí a la misericordia de Dios. Pero ahora agrega, *por el gran amor con que nos amó.* (123) Esta es una declaración aún más expresa, que todo se debía a una bondad inmerecida; porque declara que Dios fue movido por esta sola consideración. "En esto", dice Juan, "es amor, no que amamos a Dios, sino que él nos amó. - Lo amamos porque él nos amó primero ". (1 Juan 4:10 .)

Versículo 5

5. *Incluso cuando estábamos muertos en pecado.* Estas palabras tienen el mismo énfasis que expresiones similares en otra epístola.

"Porque *cuando aún estábamos sin fuerzas,* a su debido tiempo murió Cristo por los impíos. - Pero Dios recomienda su amor para con nosotros, en que, *cuando aún éramos pecadores,* Cristo murió por nosotros ". (Romanos 5: 6.)

Si las palabras, *por gracia sois salvos,* han sido insertadas por otra mano, no lo sé; pero, como están perfectamente de acuerdo con el contexto, estoy dispuesto a recibirlos tal como los escribió Pablo. Nos

muestran que él siempre se siente como si no hubiera proclamado suficientemente las riquezas de la gracia divina y, en consecuencia, expresa, poruna variedad de términos, la misma verdad, que todo lo relacionado con nuestra salvación debe atribuirse a Dios como su autor. Y ciertamente el que sopesa debidamente la ingratitud de los hombres no se quejará de que este paréntesis sea superfluo.

VERSÍCULO 6

6. *Y a una nos resucitó*. La resurrección y el sentarse en el cielo, que se mencionan aquí, aún no son vistos por ojos mortales. Sin embargo, como si esas bendiciones estuvieran actualmente en nuestra posesión, afirma que las hemos recibido; e ilustra el cambio que ha tenido lugar en nuestra condición, cuando fuimos conducidos de Adán a Cristo. Es como si nos hubieran llevado del infierno más profundo al cielo mismo. Y ciertamente, aunque, en lo que respecta a nosotros mismos, nuestra salvación sigue siendo objeto de esperanza, en Cristo ya poseemos una bendita inmortalidad y gloria; y por tanto, añade, *en Cristo Jesús* . Hasta ahora no aparece en los miembros, sino solo en la cabeza; sin embargo, como consecuencia de la unión secreta, pertenece verdaderamente a los miembros. Algunos lo rinden, *por Cristo;* pero, por la razón que se ha mencionado, es mejor retener la traducción habitual, *en Cristo*. De este modo se nos proporciona el más rico consuelo. De todo lo que ahora queremos, tenemos una garantía segura y un anticipo en la persona de Cristo.

VERSÍCULO 7

7. *Eso en los tiempos venideros*. La causa final y verdadera, la gloria de Dios, se menciona nuevamente, para que los efesios, al convertirla en tema de estudio ferviente, pudieran estar más plenamente seguros de su salvación. También agrega que fue el designio de Dios santificar, en todos los tiempos, el recuerdo de tan grande bondad. Esto exhibe aún más fuertemente el carácter odioso de aquellos por quienes el librese atacó el llamado de los gentiles; porque estaban tratando de aplastar instantáneamente ese plan que estaba destinado a ser recordado a través de todas las edades. Pero a nosotros también nos enseña que la

misericordia de Dios, que se complació en admitir a nuestros padres en el número de su propio pueblo, merece ser recordada para siempre. La vocación de los gentiles es una obra asombrosa de bondad divina, que los padres deben transmitir a los hijos y a los hijos de sus hijos, para que nunca sea olvidada o no reconocida por los hijos de los hombres.

Las riquezas de su gracia en su bondad. Aquí se prueba, o se declara nuevamente, que el amor de Dios por nosotros en Cristo tuvo su origen en la misericordia . *Para mostrar,* dice, *las abundantes riquezas de su gracia.* ¿Cómo? *En su bondad hacia nosotros,* como se conoce al árbol por su fruto. Por tanto, no sólo declara que el amor de Dios era gratuito, sino también que Dios desplegó en él las riquezas, las extraordinarias y preeminentes riquezas de su gracia. También merece la pena notar que el nombre de *Cristo* se repite; porque no debemos esperar de Dios ninguna gracia, ningún amor, excepto a través de su mediación.

Versículo 8

8. *Porque por gracia sois salvos.* Esta es una inferencia de las declaraciones anteriores. Habiendo tratado de la elección y del llamamiento eficaz, llega a la conclusión general de que habían obtenido la salvación solo por la fe. Primero, afirma que la salvación de los efesios fue enteramente obra, la obra de la gracia de Dios. Pero luego habían obtenido esta gracia por fe. Por un lado, debemos mirar a Dios; y, por otro, al hombre. Dios declara que no nos debe nada; para que la salvación no sea recompensa ni recompensa, sino gracia pura. La siguiente pregunta es, ¿de qué manera reciben los hombres esa salvación que les es ofrecida por la mano de Dios? La respuesta es, *por fe;* ypor tanto, concluye que nada relacionado con él es nuestro. Si, de parte de Dios, es solo gracia, y si no traemos nada más que fe, que nos despoja de todo elogio, se sigue que la salvación no viene de nosotros.

¿No deberíamos, entonces, guardar silencio sobre el libre albedrío, las buenas intenciones, los preparativos imaginarios, los méritos y las satisfacciones? No hay ninguno de estos que no reclame

una parte de alabanza en la salvación de los hombres; para que la alabanza de la gracia, como muestra Pablo, no permanezca intacta. Cuando, por parte del hombre, se hace que el acto de recibir la salvación consista sólo en la fe, se descartan todos los demás medios en los que los hombres están acostumbrados a confiar. La fe, entonces, trae al hombre vacío a Dios, para que sea lleno de las bendiciones de Cristo. Y por eso agrega, *no de ustedes;* para que, sin reclamar nada para sí mismos, reconozcan únicamente a Dios como el autor de su salvación.

VERSÍCULO 9

9. *No de obras.* En lugar de lo que había dicho, que la salvación de ellos es por gracia, ahora afirma que "es el don de Dios". (124) En lugar de lo que había dicho: " No de ustedes mismos " , ahora dice: " No por obras. " Por lo tanto vemos que el apóstol hojas nada que los hombres en la adquisición de la salvación. En estas tres frases, - *no de vosotros,* - *pues es don de Dios,* - *no por las obras,* - que abarca la sustancia de su larga discusión en las epístolas a los Romanos ya los Gálatas, que la justicia nos viene de la la misericordia de Dios solamente, - nos es ofrecida en Cristo por el evangelio, - y se recibe solo por fe, sin el mérito de las obras.

Este pasaje ofrece una refutación fácil de la ociosa cavilación con la que los papistas intentan evadir el argumento de que estamos justificados sin trabajos. Pablo, nos dicen, está hablando de ceremonias. Pero la presente cuestión no se limita a una clase de obras. Nada puede ser más claro que esto. Toda la justicia del hombre, que consiste en las obras, es más, todo el hombre y todo lo que él puede llamar suyo, queda a un lado. Debemos prestar atención al contraste entre Dios y el hombre, entre la gracia y las obras. ¿Por qué debería contrastarse a Dios con el hombre, si la controversia se refería únicamente a ceremonias?

Los mismos papistas están obligados a admitir que Pablo atribuye a la gracia de Dios toda la gloria de nuestra salvación, pero se esfuerzan por eliminar esta admisión mediante otro artificio. Este modo de expresión, nos dicen, se emplea porque Dios concede la

primera gracia. Es realmente tonto imaginar que pueden tener éxito de esta manera, ya que Pablo excluye al hombre y su máxima capacidad, no solo desde el principio, sino en todo momento, de toda la obra de obtener la salvación.

Pero es aún más absurdo pasar por alto la inferencia del apóstol, *para que nadie se gloríe*. Siempre debe quedar algún lugar para la jactancia del hombre, siempre que, independientemente de la gracia, los méritos sirvan de algo. La doctrina de Pablo es derribada, a menos que toda la alabanza se rinda solo a Dios ya su misericordia. Y aquí debemos advertir un error muy común en la interpretación de este pasaje. Muchas personas restringen la palabra *don* a la fe únicamente. Pero Pablo solo está repitiendo en otras palabras el sentimiento anterior. Su significado no es que la fe sea un don de Dios, sino que la salvación nos la da Dios, o que la obtenemos por el don de Dios.

Versículo 10

10. *Porque somos su obra*. Al dejar de lado la suposición contraria, prueba su declaración de que *por gracia somos salvos,* - que no nos quedan obras por las que podamos merecer la salvación; porque todas las buenas obras que poseemos son fruto de la regeneración. De ahí se sigue que las obras mismas son parte de la gracia.

Cuando dice que "somos obra de Dios", no se refiere a la creación ordinaria, por la cual somos hechos hombres. Se nos declara ser nuevas criaturas porque, no por nuestro propio poder, sino por el Espíritu de Cristo, hemos sido formados para la justicia. Esto se aplica a nadie más que a los creyentes. Como descendientes de Adán, eran malvados y depravados; pero por la gracia de Cristo, se renuevan espiritualmente y se convierten en hombres nuevos. Por tanto, todo lo que es bueno en nosotros es un don sobrenatural de Dios. El contexto explica su significado. *Somos su obra,* porque fuimos *creados,* no en Adán, sino *en Cristo Jesús,* no para toda clase de vida, sino para *buenas obras*.

¿Qué queda ahora para el libre albedrío, si se reconoce que todas las buenas obras que proceden de nosotros han sido los dones del

Espíritu de Dios? Que los lectores piadosos sopesen cuidadosamente las palabras del apóstol. No dice que Dios nos ayude. No dice que la voluntad esté preparada y luego se deje correr por su propia fuerza. Él no dice que el poder de elegir correctamente nos sea otorgado, y que luego se nos deja tomar nuestra propia decisión. Tal es la charla inútil en la que están acostumbradas a entregarse las personas que hacen todo lo posible por subestimar la gracia de Dios. Pero el apóstol afirma que somos obra de Dios, y que todo lo bueno en nosotros es creación suya; con lo cual quiere decir que todo el hombre está formado por su mano para ser bueno. No es el mero poder de elegir bien, o algún tipo indescriptible de preparación, o incluso asistencia, sino la voluntad correcta en sí, que es su hechura; de lo contrario, el argumento de Pablo no tendría fuerza. Quiere probar que el hombre noprocura la salvación para sí mismo, pero la obtiene como un don gratuito de Dios. La prueba es que el hombre no es más que por gracia divina. Quien, entonces, hace el más mínimo reclamo por el hombre, aparte de la gracia de Dios, le permite, en esa medida, la capacidad de procurar la salvación.

Creado para buenas obras. Se equivocan ampliamente de la intención de Pablo, que tortura este pasaje con el propósito de dañar la justicia de la fe. Avergonzados de afirmar en términos sencillos, y conscientes de que no ganarían nada afirmando que no somos justificados por la fe, se refugian bajo este tipo de subterfugios. “Somos justificados por la fe, porque la fe, por la cual recibimos la gracia de Dios, es el comienzo de la justicia; pero somos justificados por la regeneración, porque, renovados por el Espíritu de Dios, andamos en buenas obras ". De esta manera, hacen de la fe la puerta por la cual entramos en la justicia, pero imaginamos que la obtenemos por nuestras obras, o, al menos, definen la justicia como la rectitud por la cual un hombre es formado de nuevo a una vida santa. No me importa la antigüedad de este error; pero se equivocan atrozmente quienes se esfuerzan por apoyarlo con este pasaje.

Debemos mirar el diseño de Pablo. Tiene la intención de mostrar que no hemos traído nada a Dios, por lo cual Él podría tener obligaciones para con nosotros; y muestra que incluso las buenas

obras que realizamos provienen de Dios. De ahí se sigue que no somos nada, excepto mediante el puro ejercicio de su bondad. Esos hombres, en cambio, infieren que la mitad de nuestra justificación proviene de las obras. Pero, ¿qué tiene esto que ver con la intención de Pablo o con el tema que maneja? Una cosa es indagar en qué consiste la justicia, y otra cosa es seguir la doctrina, que no es de nosotros mismos, con este argumento, que no tenemos derecho a reclamar buenas obras como nuestras, sino que hemos sido formados por el Espíritu de Dios, por la gracia de Cristo, a todo lo bueno. Cuando Pablo se acuestala causa de la justificación, él se detiene principalmente en este punto, que nuestras conciencias nunca gozarán de paz hasta que dependan de la propiciación por los pecados. Ni siquiera se alude a nada de este tipo en el presente caso. Todo su objetivo es demostrar que,

"Por la gracia de Dios, somos todo lo que somos". (1 Corintios 15:10)

Que Dios ha preparado. Cuidado con aplicar esto, como hacen los pelagianos, a la instrucción de la ley; como si el significado de Pablo fuera que Dios manda lo que es justo y establece una regla de vida adecuada. En lugar de esto, sigue la doctrina que había comenzado a ilustrar, que la salvación no procede de nosotros mismos. Dice que, antes de que naciéramos, Dios preparó las buenas obras; es decir, que con nuestras propias fuerzas no podemos llevar una vida santa, sino solo en la medida en que seamos formados y adaptados por la mano de Dios. Ahora bien, si la gracia de Dios vino antes de nuestras actuaciones, todo motivo de jactancia ha sido quitado. Observemos atentamente la palabra *preparada*. Sobre el simple fundamento del orden de los acontecimientos, Pablo apoya la prueba de que, con respecto a las buenas obras, Dios no nos debe nada. ¿Cómo es eso? Porque fueron sacados de sus tesoros, en los cuales habían estado guardados mucho antes; a los que llamó, los justifica y regenera.

Versículo 11

11. *Por tanto, recuerda*. El apóstol no pierde de vista ni una sola vez su tema, lo marca claramente y lo persigue con creciente seriedad. De

nuevo exhorta a los efesios a recordar cuál había sido su carácter antes de ser llamados. Esta consideración fue adecuada para convencerlos de que no tenían motivos para estar orgullosos. Luego señala el método de reconciliación, para que puedandescanse con perfecta satisfacción solo en Cristo, y no imagine que otras ayudas eran necesarias. La primera cláusula se puede resumir así: “Recordad que, cuando erais incircuncisos, erais ajenos a Cristo, a la esperanza de salvación, a la Iglesia y al reino de Dios; de modo que no tuvisteis trato amistoso con Dios ”. El segundo puede ser así: "Pero ahora injertados en Cristo, al mismo tiempo estáis reconciliados con Dios". Ya se ha considerado lo que está implícito en ambas partes de la descripción y el efecto que el recuerdo de ella podía producir en sus mentes.

Gentiles en la carne . Primero menciona que habían querido las marcas del pueblo de Dios. *La circuncisión* era una señal por la cual el pueblo de Dios era marcado y distinguido de los demás hombres: La *incircuncisión* era la marca de una persona profana. Por lo tanto, dado que Dios generalmente conecta su gracia con los sacramentos, su falta de los sacramentos se toma como una evidencia de que ninguno de ellos era partícipe de su gracia. El argumento, de hecho, no se sostiene universalmente, aunque sí se sostiene en cuanto a las dispensaciones ordinarias de Dios. De ahí que nos encontremos con el siguiente idioma:

“Y dijo Jehová Dios: He aquí, el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros, en conocer el bien y el mal; y ahora, no sea que extienda su mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre. Por tanto, el Señor Dios lo envió del huerto de Edén, para que labrara la tierra de donde fue tomado. Así que echó al hombre ". (Génesis 3:22)

Aunque había devorado todo el árbol, no habría recuperado la posesión de la vida con sólo comerlo; pero, al quitarle la señal, el Señor le quitó también la vida. Por tanto, la incircuncisión se presenta a los efesios como una señal de contaminación. Al tomar de los efesios la señal de la santificación, los priva también de la cosa significada.

Algunos opinan que todas estas observaciones tienen la

intención de despreciar la circuncisión externa; Pero esto es un error. Al mismo tiempo, reconozco que la cláusula de calificación *, la Circuncisión en la carne hecha por manos,* señala una doble circuncisión. Así se enseñó a los judíos que ya no debían permitirse jactarse tontamente acerca de la circuncisión literal. A los efesios, por otro lado, se les instruyó que se abstuvieran de todo escrúpulo por su propia cuenta, ya que el privilegio más importante, es más, toda la verdad expresada por la señal externa, estaba en su poder. Él lo llama, *incircuncisión en la carne,* porque llevaban la marca de su contaminación; pero, al mismo tiempo, sugiere que su incircuncisión no fue un impedimento para que Cristo los circuncidara espiritualmente.

Las palabras también pueden leerse en una cláusula, *Circuncisión en la carne hecha por las manos,* o en dos cláusulas: *Circuncisión en la carne,* que significa que era carnal; *hecho a mano,* lo que significa que fue hecho por la mano del hombre. Este tipo de circuncisión se contrasta con la del Espíritu o *del corazón* (Romanos 2:29), que también se llama *la circuncisión de Cristo*. (Colosenses 2:11)

Por lo que es llamado. La circuncisión puede verse aquí como un nombre colectivo para los judíos mismos, o literalmente para la cosa misma; y entonces el significado sería que a los gentiles se les llamaba *Incircuncisión,* porque querían el símbolo sagrado, es decir, a modo de distinción. Este último sentido es apoyado por la frase calificativa; pero la sustancia del argumento se ve poco afectada.

Versículo 12

12. *Que en ese momento estabais sin Cristo*. Ahora declara quelos efesios habían sido excluidos, no sólo de la insignia exterior, sino de todo lo necesario para la salvación y felicidad de los hombres. Como Cristo es el fundamento de la esperanza y de todas las promesas, menciona, en primer lugar, que *estaban sin Cristo*. Pero para el que está sin Cristo, no queda nada más que destrucción. Sobre él fue fundada *la república de Israel* ; ¿y en quién, sino en Él mismo, podría

reunirse el pueblo de Dios en una sociedad santa?

Se podría hacer una observación similar en cuanto a *las tablas de la promesa* De una gran promesa hecha a Abraham, todas las demás penden, y sin ella pierden todo su valor:

"En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra". (Génesis 22:18 .)

Por eso nuestro apóstol dice en otra parte:

"Todas las promesas de Dios en él son sí, y en él amén". (2 Corintios 1:20 .)

Quita el pacto de salvación y no queda esperanza. He traducido τῶν διαθηκῶν según *las tablas* o, en términos legales ordinarios, los *instrumentos*. Por medio de un ritual solemne Dios sancionó Su pacto con Abraham y su posteridad, de que él sería su Dios por los siglos de los siglos. (Génesis 15: 9.) Las *tablas* de este pacto fueron ratificadas por la mano de Moisés y confiadas, como un tesoro peculiar, al pueblo de Israel, a quien, y no a los gentiles, "pertenecen los pactos". (Romanos 9: 4.)

Y sin Dios en el mundo. Pero en ningún momento los efesios, o cualquier otro gentil, carecieron de toda religión. Entonces, ¿por qué se les llama (ἄθεοι) *ateos?* porque (ἄθεος) un *ateo,* estrictamente hablando, es uno que no cree, y que ridiculiza absolutamente,el ser de un Dios. Ciertamente, esa denominación no se suele dar a las personas supersticiosas, sino a quienes no tienen ningún sentimiento religioso y desean verla completamente destruida. Respondo: Pablo tenía razón al darles este nombre, porque trataba como nada todas las nociones que tenía respecto a los dioses falsos; y con la máxima propiedad las personas piadosas consideran a todos los ídolos como "nada en el mundo". (1 Corintios 8: 4.) Quienes no adoran al Dios verdadero, cualquiera que sea la variedad de su adoración, o la multitud de laboriosas ceremonias que realizan, están sin Dios: adoran lo que no conocen. (Hechos 17:23 .) Observemos cuidadosamente que los efesios no están acusados de (ἀθεϊσμὸς) *ateísmo,* en el mismo grado que Diágoras, y otros del mismo tipo, que fueron sometidos a ese

reproche. Las personas que se imaginaban a sí mismas muy religiosas son acusadas de ese crimen; porque un ídolo es una falsificación, una imposición, no una Divinidad.

De lo que se ha dicho, se sacará fácilmente la conclusión de que de Cristo no hay más que ídolos. Aquellos que antes se declaraban *sin Cristo,* ahora se declara *sin Dios;* (125) como dice Juan,

“Todo aquel que no tiene al Hijo, no tiene al Padre” (1 Juan 2:23 ;)

y otra vez,

"Todo aquel que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios". (2 Juan 1: 9.)

Sepamos, por tanto, que todos los que no guardan este camino se desvían del Dios verdadero. A continuación se nos preguntará: ¿Dios nunca se reveló a ninguno de los gentiles? Yo respondo, ninguna manifestación de Diossin Cristo jamás fue hecho entre los gentiles, como tampoco entre los judíos. No es a una sola edad, ni a una nación, que se aplica la palabra de nuestro Señor:

"Yo soy el camino;" porque agrega, "nadie viene al Padre sino por mí". (Juan 14: 6.)

Versículo 13

13. *Pero ahora en Cristo Jesús.* Debemos proporcionar el verbo, *ahora que han sido recibidos en Cristo Jesús,* o conectar la palabra *ahora* con la conclusión del versículo, *ahora a través de la sangre de Cristo, lo* cual será una exposición aún más clara. En cualquier caso, el significado es que los efesios, *que estaban lejos* de Dios y de la salvación, habían sido reconciliados con Dios por medio de Cristo, y *acercados por su sangre;* porque la sangre de Cristo quitó *la enemistad* que existía entre ellos y Dios, y de ser enemigos los hizo hijos.

Versículo 14

14. *Porque él es nuestra paz.* Ahora incluye a los judíos en el privilegio de la reconciliación y muestra que, a través de un Mesías, todos están unidos a Dios. Esta consideración fue adecuada para reprimir la falsa confianza de los judíos, quienes, despreciando la gracia de Cristo, se jactaban de ser el pueblo santo y la herencia elegida de Dios. Si Cristo *es nuestra paz,* todos los que están fuera de él deben estar en desacuerdo con Dios. ¡Qué hermoso título es este que posee Cristo: la paz entre Dios y los hombres! Nadie que habita en Cristo tenga la menor duda de que está reconciliado con Dios.

Que hizo a los dos uno. Esta distinción era necesaria. (126) Se consideró que toda relación con los gentiles era incompatible con sus propias pretensiones superiores. (127)Para dominar este orgullo, les dice que ellos y los gentiles se han unido en un solo cuerpo. Junta todas estas cosas y enmarcarás el siguiente silogismo: Si los judíos desean disfrutar de la paz con Dios, deben tener a Cristo como su Mediador. Pero Cristo no será su paz de otra manera que haciéndolos un solo cuerpo con los gentiles. Por lo tanto, a menos que los judíos admitan a los gentiles en comunión con ellos, no tienen amistad con Dios.

Y derribando la pared intermedia de la partición. Para comprender este pasaje, deben observarse dos cosas. Los judíos fueron separados, por cierto tiempo, de los gentiles, por designación de Dios; y las observancias ceremoniales eran los símbolos abiertos y declarados de esa separación. Al pasar junto a los gentiles, Dios había elegido a los judíos para que fueran un pueblo peculiar para él. Se hizo así una amplia distinción, cuando una clase eran "conciudadanos y de la casa" (Efesios 2:19) de la Iglesia, y la otra eran extranjeros. Esto se dice en el Cantar de Moisés:

“Cuando el Altísimo dividió a las naciones su heredad, cuando separó a los hijos de Adán, estableció los límites del pueblo según el número de los hijos de Israel: porque la porción del Señor es su pueblo, Jacob es la suerte de su herencia ". (Deuteronomio 32: 8)

Así, Dios fijó límites para separar a un pueblo del resto; y de ahí surgió *la enemistad* que aquí se menciona. Así se hace una separación.

Los gentiles son apartados. Dios se complace en elegir y santificar al pueblo judío liberándolo de la contaminación ordinaria de la humanidad. Posteriormente se agregaron observancias ceremoniales que, como muros, encerraban la herencia de Dios, impedían que fuera abierta a todos o mezclada con otras posesiones, y así excluyó a los gentiles del reino de Dios.

Pero ahora, dice el apóstol, la *enemistad* se quita y el muro se derriba. Al extender el privilegio de la adopción más allá de los límites de Judea, Cristo ahora nos ha hecho a todos hermanos. Y así se cumple la profecía,

"Engrandecerá Dios a Jafet, y habitará en las tiendas de Sem". (Génesis 9:27)

Versículo 15

15. *Habiendo abolido en su carne la enemistad*. El significado de las palabras de Pablo ahora está claro. *La pared intermedia de división* impidió que Cristo formara a judíos y gentiles en un solo cuerpo, y por lo tanto, la pared se ha *derrumbado*. Ahora se agrega la razón por la que se rompe: *para abolir la enemistad,* por la carne de Cristo. El Hijo de Dios, al asumir una naturaleza común a todos, ha formado en su propio cuerpo una unidad perfecta.

Incluso la ley de los mandamientos contenidos en ordenanzas. Lo que se había entendido metafóricamente por la palabra *muro* ahora se expresa con mayor claridad. Las ceremonias, mediante las cuales se declaró la distinción, han sido abolidas por Cristo. ¿Qué eran la circuncisión, los sacrificios, los lavados y la abstención de ciertos tipos de alimentos, sino símbolos de santificación, recordando a los judíos que su suerte era diferente a la de otras naciones? así como la cruz blanca y roja distinguen a los franceses actuales de los habitantes de Borgoña. Pablo declara no solo que los gentiles son iguales a los judíos admitidos en la comunión de la gracia, de modo que ya no se diferencian unos de otros, sino que la marca de la diferencia ha sido quitada; porque las ceremonias han sido abolidas. Si dos naciones contendientes fueran puestas bajo el dominio de un solo príncipe,no

sólo desearía que vivieran en armonía, sino que eliminaría las insignias y marcas de su antigua enemistad. Cuando se cumple una obligación, la *escritura* se destruye, una metáfora que Pablo emplea sobre este mismo tema en otra epístola. (128) (Colosenses 2:14 .)

Algunos intérpretes, (129) - aunque, en mi opinión, erróneamente - conectan las palabras, *en ordenanzas,* con *abolido,* haciendo que las *ordenanzas* sean el acto de abolir las ceremonias. Esta es la frase ordinaria de Pablo para describir la ley ceremonial, en la que el Señor no solo impuso a los judíos una regla de vida simple, sino que también los obligó a cumplir con varios estatutos. También es evidente que Pablo está tratando aquí exclusivamente de la ley ceremonial; porque la ley moral no es un muro de separación que nos separa de los judíos, sino que establece instrucciones en las que los judíos no estaban menos preocupados que nosotros. Este pasaje proporciona los medios para refutar una opinión errónea sostenida por algunos de que la circuncisión y todos los ritos antiguos, aunque no son obligatorios para los gentiles, están vigentes en la actualidad para los judíos. Según este principio, todavía habría una pared intermedia de separación entre nosotros, lo que se ha demostrado que es falso.

Que podría hacer en sí mismo . Cuando el apóstol dice, *en sí mismo,* aparta a los efesios de ver la diversidad de los hombres, y les pide que no busquen la unidad en ninguna parte sino en Cristo. En la medida en que los dos puedan diferir en su condición anterior, en Cristo se vuelven un solo hombre. Pero agrega enfáticamente, *un hombre nuevo,* insinuando (lo que explica con mayor detalle en otra ocasión) que

“Ni la circuncisión ni la incircuncisión vale algo” (Gálatas 6:15 ,)

pero que “una nueva criatura” ocupa el primer y último lugar. El principio que los consolida es la regeneración espiritual. Entonces, si todos somos renovados por Cristo, que los judíos ya no se feliciten por su condición antigua, sino que estén dispuestos a admitir que, tanto en sí mismos como en los demás, Cristo lo es todo.

Versículo 16

16. *Y que reconciliara ambos.* La reconciliación entre nosotros que ahora se ha descrito no es la única ventaja que obtenemos de Cristo. Hemos vuelto al favor de Dios. Por tanto, se induce a los judíos a considerar que no tienen menos necesidad de un Mediador que los gentiles. Sin esto, ni la Ley, ni las ceremonias, ni su descendencia de Abraham, ni todas sus deslumbrantes prerrogativas serían de utilidad. Todos somos pecadores; y el perdón de los pecados no se puede obtener sino mediante la gracia de Cristo. Agrega, *en un solo cuerpo,* informar a los judíos, que cultivar la unión con los gentiles será agradable a los ojos de Dios.

Por la cruz. Se agrega la palabra *cruz* , para señalar el sacrificio propiciatorio. El pecado es la causa de la enemistad entre Dios y nosotros; y, hasta que sea removido, no seremos restaurados al favor Divino. Ha sido borrado por la muerte de Cristo, en la que se ofreció al Padre como víctima expiatoria. De hecho, hay otra razón por la que se menciona la cruz aquí, ya que es a través de la cruz que todas las ceremonias han sido abolidas. En consecuencia, agrega, *matando así la enemistad.* Estas palabras, que incuestionablemente se refieren a la cruz, pueden admitir dos sentidos: o que Cristo, con su muerte, ha apartado de nosotros la ira del Padre, o que, habiendo redimido tanto a judíos como a gentiles, los ha devuelto a la tierra. un rebaño. Esta última parece ser la interpretación más probable, pues concuerda con una cláusula anterior, *aboliendo en su carne la enemistad.* (Efesios 2:15 .)

Versículo 17

17. *Y vino y predicó la paz.* Todo lo que Cristo había hecho para lograr la reconciliación no habría servido de nada si no hubiera sido proclamado por el evangelio; y por tanto añade que el fruto de esta paz se ha ofrecido ahora tanto a judíos como a gentiles. De ahí se sigue que salvar tanto a los gentiles como a los judíos fue el designio de la venida de nuestro Salvador, como lo pone de manifiesto abundantemente la predicación del evangelio, que se dirige indiscriminadamente a ambos.

El mismo orden se sigue en la segunda Epístola a los Corintios.

“Nos ha encomendado la palabra de reconciliación. Ahora bien, somos embajadores de Cristo. Porque él lo hizo pecado por nosotros que no conocimos pecado. " (2 Corintios 5:18 .)

La salvación mediante la muerte de Cristo se anuncia primero, y luego se da una descripción de la manera en que Cristo se comunica a nosotros mismo y el beneficio de su muerte. Pero aquí Pablo se detiene principalmente en esta circunstancia, que los gentiles están unidos con los judíos en el Reino de Dios. Habiendo ya representado a Cristo como un Salvador común a ambos, ahora habla de ellos como compañeros en el evangelio. Los judíos, aunque poseían la ley, también necesitaban el evangelio; y Dios había concedido a los gentiles la misma gracia. Por tanto, aquellos a quienes

"Dios juntó, nadie separe". (Mateo 19: 6.)

Las palabras *lejos* y *cerca no* transmiten ninguna referencia a la distancia del lugar . Los judíos, con respecto al pacto, estaban *cerca* de Dios. Los gentiles, mientras no tuvieran promesa de salvación, estaban *lejos* - fueron desterrados del reino de Dios.

Y predicó la paz; no por sus propios labios, sino por los apóstoles. Era necesario que Cristo resucitara de entre los muertos, antes de que los gentiles fueran llamados a la comunión de la gracia. De ahí el dicho de nuestro Señor:

"No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel". (Mateo 15:24 .)

A los apóstoles se les prohibió, mientras aún estaba en el mundo, llevar su primera embajada a los gentiles.

“No vayáis por camino de gentiles, ni en ciudad de samaritanos, no entréis. Pero id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel ”. (Mateo 10: 5 ,)

Posteriormente, sus apóstoles fueron empleados como trompetas para proclamar el evangelio a los gentiles. Lo que hicieron,

no solo en su nombre y por orden suya, sino por así decirlo en su propia persona, se atribuye justamente a él mismo. También nosotros hablamos como si Cristo mismo los exhortara por medio de nosotros. (2 Corintios 5:20.) La fe del evangelio sería realmente débil si no miráramos más alto que los hombres. Toda su autoridad se deriva de ver a los hombres como instrumentos de Dios y de escuchar a Cristo hablarnos por su boca. Observe aquí, el evangelio es el mensaje de *paz,* por el cual Dios se declara reconciliado con nosotros y nos da a conocer su amor paterno. Quitad el evangelio y la guerra y la enemistad continuarán subsistiendo entre Dios y los hombres; y, por otro lado, la tendencia nativa del evangelio es dar paz y tranquilidad a la conciencia, que de otra manera sería atormentada por una alarma angustiosa.

Versículo 18

18. *Porque a través de él ambos tenemos acceso*. Este es un argumento del hecho de que se nos permite acercarnos a Dios. Pero también puede verse como un anuncio de paz; porque los hombres malvados, arrullados en un sueño profundo, a veces se engañan a sí mismos con falsas nociones de paz, pero nunca descansan, excepto cuando han aprendido a olvidar el juicio divino ya mantenerse a la mayor distancia posible de Dios. Era necesario, por tanto, explicar la verdadera naturaleza de la paz evangélica, que es muy diferente de la conciencia estupefacta, de la falsa confianza, de la jactancia orgullosa, de la ignorancia de nuestra propia miseria. Es una compostura firme, que nos lleva no a temer, sino a desear y buscar, el rostro de Dios. Ahora, es Cristo quien nos abre la puerta, sí, quien es él mismo *la puerta* . (Juan 10: 9.) Como esta es una puerta doble abierta para la admisión tanto de judíos como de gentiles, nos vemos llevados a ver a Dios como mostrando su bondad paternal. Él agrega, *por un Espíritu;* quien nos conduce y nos guía a Cristo, y “por quien clamamos: Abba, Padre” (Romanos 8:15), porque de ahí surge la audacia del acercamiento. Los judíos tenían varios medios para acercarse a Dios; ahora todos tienen un solo camino, ser guiados por el Espíritu de Dios.

Versículo 19

19. *Ahora pues, ya no sois más extranjeros*. Los efesios ahora se dirigen exclusivamente. Antes eran *extraños de los convenios de la promesa,* pero ahora su condición cambió. Eran *extranjeros,* pero Dios los había hecho *ciudadanos* de su iglesia. El alto valor de ese honor que Dios se había complacido en otorgarles, se expresa en una variedad de idiomas. Primero se les llama *conciudadanos de los santos,* luego, *de la casa de Dios,* y por último, piedras que encajan adecuadamente en el edificio del templo del Señor. La primera denominación se toma de la comparación de la iglesia con un estado, lo que ocurre con mucha frecuencia en las Escrituras. Aquellosque antes eran profanos y absolutamente indignos de asociarse con personas piadosas, han sido elevados a un honor distinguido al ser admitidos como miembros de la misma comunidad con Abraham, con todos los santos patriarcas, profetas y reyes, no, con los ángeles mismos. Ser *de la familia de Dios,* que es la segunda comparación, sugiere puntos de vista igualmente exaltados de su condición actual. Dios los ha admitido en su propia familia; porque la iglesia es la casa de Dios.

VERSÍCULO 20

20. *Y están construidos* . La tercera comparación ilustra la manera en que los efesios y todos los demás cristianos son admitidos al honor de ser *conciudadanos de los santos y de la casa de Dios*. Están *edificados sobre el fundamento,* están fundamentados sobre la doctrina *de los apóstoles y profetas*. De esta manera estamos capacitados para distinguir entre una iglesia verdadera y una falsa. Esto es de suma importancia; porque la tendencia al error es siempre fuerte, y las consecuencias del error son extremadamente peligrosas. Ninguna iglesia se jacta más fuerte del nombre que las que llevan un título falso y vacío; como puede verse en nuestro propio tiempo. Para protegernos de los errores, se señala la marca de una verdadera iglesia.

Fundamento, en este pasaje, indudablemente significa doctrina; porque no se hace mención de patriarcas o reyes piadosos, sino sólo de aquellos que tenían el oficio de maestros, ya quienes Dios había designado para supervisar la edificación de su iglesia. Pablo establece

que la fe de la iglesia debe basarse en esta doctrina. ¿Qué opinión, entonces, debemos formarnos de aquellos que se basan enteramente en las artimañas de los hombres y, sin embargo, nos acusan de rebelión porque abrazamos la pura doctrina de Dios? Pero la forma en que se fundamenta merece una investigación; porque, en el sentido estricto del término, Cristoes la única base. Él solo apoya a toda la iglesia. Él solo es la regla y la norma de fe. Pero Cristo es en realidad el fundamento sobre el que se edifica la iglesia mediante la predicación de la doctrina; y, por esta razón, los profetas y apóstoles son llamados constructores. (1 Corintios 3:10 .) Pablo nos dice que los profetas y apóstoles nunca tuvieron la intención de fundar una iglesia en Cristo.

Descubriremos que esto es cierto, si comenzamos con Moisés; porque "Cristo es el fin de la ley" (Romanos 10: 4) y la suma del evangelio. Recordemos, por tanto, que si deseamos ser contados entre los creyentes, no debemos confiar en ningún otro: si deseamos asegurarnos de un progreso seguro en el conocimiento de las Escrituras, debemos dirigir toda nuestra atención a él . Se enseña la misma lección cuando consultamos la palabra de Dios contenida en los escritos de los profetas y apóstoles. Para mostrarnos cómo debemos combinarlos, se señala su armonía; porque tienen un fundamento común y colaboran en la edificación del templo de Dios. Aunque los apóstoles se han convertido en nuestros maestros, la instrucción de los profetas no se ha vuelto superflua; pero ambos promueven el mismo objeto.

Me ha llevado a hacer esta observación la conducta de los marcionitas en la antigüedad, que borraron la palabra *profetas* de este pasaje; y por el de ciertos fanáticos de la actualidad, que, siguiendo sus pasos, exclaman en voz alta que no tenemos nada que ver con la ley y los profetas, porque el evangelio ha puesto fin a su autoridad. El Espíritu Santo declara en todas partes que nos ha hablado por boca de los profetas y exige que le escuchemos en sus escritos. Esto no es de poca importancia para mantener la autoridad de nuestra fe. Todos los siervos de Dios, desde el primero hasta el último, están tan perfectamente de acuerdo, que su armonía es en sí misma una clara demostración de que es un Dios que habla en todos ellos.El comienzo

de nuestra religión debe remontarse a la creación del mundo. En vano los papistas, los mahometanos y otras sectas se jactan de su antigüedad, mientras que son meras falsificaciones de la verdadera y pura religión.

Jesucristo mismo es la principal piedra del ángulo (130) Los que transfieren este honor a Pedro y sostienen que en él se funda la iglesia, están tan libres de vergüenza que intentan justificar su error citando este pasaje. Sostienen que Cristo es llamado *la principal piedra del ángulo,* en comparación con otros; y que hay muchas piedras sobre las que se basa la iglesia. Pero esta dificultad se resuelve fácilmente. Los apóstoles emplean varias metáforas según la diversidad de circunstancias, pero aún con el mismo significado. Al escribir a los Corintios, Pablo establece una proposición incontestable , que "no se puede poner otro fundamento". (1 Corintios 3:11 .) Por lo tanto, no quiere decir que Cristo es simplemente una esquina o una parte del fundamento; pues entonces se contradeciría. ¿Entonces que? Quiere decir que los judíos y los gentiles eran dos muros separados, pero están formados en un edificio espiritual. Cristo se coloca en medio de la esquina con el propósito de unir a ambos, y esta es la fuerza de la metáfora. Lo que se agrega inmediatamente demuestra suficientemente que está muy lejos de limitar a Cristo a una sola parte del edificio.

Versículo 21

21. *En quien todo el edificio crece.* Si esto es cierto, ¿qué será de Pedro? Cuando Pablo, al escribir a los Corintios, habla de Cristo como un "fundamento", no quiere decir que la iglesia fue iniciada por él y completada por otros, sino que establece una distinción que surge de una comparación de sus propias labores con las de otros hombres. Había sido su deber fundar la iglesia en Corinto y dejar a sus sucesores la terminación del edificio.

"Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, como sabio constructor, yo puse el fundamento, y otro edifica sobre él". (1 Corintios 3:10 .)

Con respecto al presente pasaje, transmite la instrucción de que todos los que están *adecuadamente enmarcados en Cristo* son el templo del Señor. Primero se requiere un ajuste, que los creyentes puedan abrazarse y acomodarse entre sí mediante el intercambio mutuo; de lo contrario, no habría un edificio, sino una masa confusa. La parte principal de la simetría consiste en la unidad de fe. Luego sigue el progreso o aumento. Los que no están unidos en la fe y el amor, para *crecer en el Señor,* pertenecen a un edificio profano, que nada tiene que ver con el templo del Señor.

Llega a ser un templo santo. A los creyentes individuales en otras ocasiones se les llama "templos del Espíritu Santo" (1 Corintios 6:19 ; 2 Corintios 6:16), pero aquí se dice que todos constituyen un templo. En ambos casos la metáfora es justa y apropiada. Cuando Dios habita en cada uno de nosotros, es su voluntad que abracemos a todos en santa unidad, y que así él forme un templo entre muchos. Cada persona, vista por separado, es un templo, pero cuando se une a otras, se convierte en la piedra de un templo; y esta opinión se da con el fin de recomendar la unidad de la iglesia.

VERSÍCULO 22

22. *En quien también vosotros fuisteis juntamente edificados,* o *en quien también* vosotros fuisteis *juntamente* edificados . La terminación del verbo griego, συνοικοδομεῖσθε, como la del latín, *cooedificamini,* no nos permite determinar si está en modo imperativo o indicativo. El contexto lo admitirá, pero prefiero el último sentido. Creo que es una exhortación a los efesios a crecer cada vez más en la fe de Cristo, una vez fundada en ella, y así formar parte de ese nuevo templo de Dios, cuya edificación por medio del evangelio se estaba haciendo entonces en todas partes del mundo.

A través del Espíritu. Esto se repite nuevamente por dos razones: primero, para recordarles que todos los esfuerzos humanos son inútiles sin la operación del Espíritu; y en segundo lugar, señalar la superioridad del edificio espiritual sobre todos los servicios judíos y externos.



EFESIOS 3

VERSO 1

1. *Por esta causa.* El encarcelamiento de Pablo, que debería haberse celebrado como una confirmación de su apostolado, sin duda fue presentado por sus adversarios en una luz opuesta. Por lo tanto, señala a los efesios que sus cadenas sirvieron para probar y declarar su vocación; y que la única razón por la que había sido encarcelado era porque había predicado el evangelio a los gentiles. Su firmeza inquebrantable no era una pequeña prueba adicional de que había cumplido con su cargo de manera adecuada.

El prisionero de Jesucristo. (131) Para fortalecer aún más su autoridad, habla en términos elevados de su prisión. En presencia del mundo y de los hombres inicuos, esto podría haber parecido una jactancia tonta; pero, al dirigirse a las personas piadosas, era de una manera digna y fiel. La gloria de Cristo no solo vence la ignominia de las cadenas, sino que convierte lo que en sí mismo era un reproche en el más alto honor. Si se hubiera limitado a decir: "Soy un prisionero", esto no habría transmitido la idea de que él era un embajador. El encarcelamiento por sí solo no tiene derecho a este honor, ya que suele ser la marca de la maldad y el crimen. Pero las coronas y los cetros de los reyes, por no hablar del imponente esplendor de un embajador, son menos honorables que las cadenas de un prisionero de Jesucristo. Los hombres pueden pensar de otra manera, pero es nuestro deber juzgar las razones. Debemos reverenciar tanto el nombre de Cristo, que lo que los hombres consideran el mayor reproche, debemos considerarlo como el mayor honor.

Para ustedes los gentiles. Otra circunstancia muy apropiada para interesar a los efesios fue que las persecuciones de Pablo fueron soportadas por los gentiles, que sus problemas y peligros se debieron a

ellos.

Versículo 2

2. *Si habéis oído*. Hay razones para creer que, mientras Pablo estaba en Éfeso, no había dicho nada sobre estos temas, no habiendo surgido la necesidad de hacerlo; porque no había habido controversia entre ellos acerca del llamamiento de los gentiles. Si hubiera hecho alguna mención de ellos en sus discursos, habría recordado a los efesios sus declaraciones anteriores, en lugar de referirse en general, como lo hace ahora, al informe común y a su propia epístola. No planteó, por su propia voluntad, disputas innecesarias. Sólo cuando la maldad de sus adversarios lo hizo necesario, emprendió de mala gana la defensa de su ministerio. *Dispensación* (οικονομια) significa aquí una orden o mandato divino, o, como se expresa generalmente, una *comisión*.

Versículo 3

3. *Eso por revelación*. Algunos podrían imaginar que, al intentar desempeñar el cargo de apóstol, había actuado precipitadamente y ahora estaba pagando el castigo de su imprudencia. Fue esto lo que lo hizo tan ferviente en suplicar a la autoridad divina para todas sus transacciones. La presente instancia, por su novedad, tuvo pocos partidarios; y por eso lo llama *misterio*. Con este nombre se esfuerza por eliminar el prejuicio que el descontento general provocado por el evento estaba preparado para suscitar. Su propio interés personal en el asunto fue menos considerado que el de los efesios, quienes estaban profundamente interesados en la información de que, a través del propósito establecido de Dios, habían sidollamado por el ministerio de Pablo. Para que lo poco conocido no se convierta inmediatamente en objeto de sospecha, la palabra *misterio lo* coloca en oposición a los juicios y opiniones perversos que entonces prevalecían en el mundo.

Por revelación me dio a conocer el misterio. Pablo traza la línea de distinción entre él y esos fanáticos, que atribuyen a Dios y al Espíritu Santo sus propios sueños ociosos. Los falsos apóstoles se jactan de las revelaciones, pero es una falsa jactancia. Pablo estaba persuadido de que su revelación era verdadera, podía probársela a

otros y habla de ella como un hecho del que sin duda se podría tener en cuenta.

Como escribí un poco antes. Esto se refiere a una mirada rápida al mismo tema en el segundo capítulo o, lo que parece ser la opinión general, a otra epístola. Si se adopta la exposición anterior, será apropiado traducir, *como escribí antes, en pocas palabras;* porque el sujeto no había recibido más que un aviso de pasada; pero siendo esta última, como he dicho, la opinión predominante, prefiero traducir, *como escribí un poco antes*. La frase, (ἐν ὀλίγῳ,) que Erasmo ha traducido *en pocas palabras,* parece más bien referirse al tiempo. Sobre esta suposición habría una comparación implícita entre los escritos actuales y anteriores. Pero nada sería más diferente del hecho que contrastarlos en términos de brevedad; para un modo de expresión más conciso que esta mirada fugaz, difícilmente se puede imaginar. La frase, *un poco antes,* parece intencionalmente utilizada como un llamamiento a su recuerdo de un hecho reciente, aunque no insisto en este punto. Hay más dificultad en el siguiente versículo.

VERSÍCULO 4

4. Atendiendo *a lo cual, podéis entender,* πρὸς ὃ δὑνασθε ἀναγινὠσκοντες νοῶσαι.Erasmo lo traduce, "cosas de las cuales, cuando lean, entenderán". Pero traducir ἀναγινὡσκειν τι como significar *leer* es, creo, en desacuerdo con la sintaxis griega. Lo dejo como tema de consideración, si más bien significa *asistir* . El participio se conectaría entonces con la preposición πρὸς, al comienzo del verso, y la cláusula se ejecutaría así, *a lo que cuando asistáis, podéis comprender* si, sin embargo, al ver el verbo ἀναγινὠσκοντες, separado de la preposición, haces que signifique *lectura,* el significado seguirá siendo, "leyendo puedes comprender según lo que he escrito"; tomando la frase πρὸς ὃ, *a la cual,* como equivalente a καθ ᾿ ὃ, *según la cual;* pero sugiero esto simplemente como una conjetura dudosa.

Si adoptamos la opinión que está casi universalmente aprobada, que el apóstol había escrito anteriormente a los Efesios, esta no es la única epístola que hemos perdido. Y, sin embargo, no hay lugar para

las burlas de los impíos, como si las Escrituras hubieran sido mutiladas o en alguna parte se hubieran vuelto imperfectas. Si consideramos debidamente la seriedad de Pablo, su vigilancia y cuidado, su celo y fervor, su bondad y disposición para ayudar a los hermanos, nos veremos inducidos a considerar muy probable que escriba muchas epístolas, tanto de carácter público. y naturaleza privada, a varios lugares. Aquellos que el Señor juzgó necesarios para su iglesia han sido seleccionados por su providencia para el recuerdo eterno. Tengamos la seguridad de que lo que queda es suficiente para nosotros, y que la pequeñez del número restante no es resultado de un accidente; pero que el cuerpo de la Escritura, que está en nuestra posesión, ha sido ajustado por el maravilloso consejo de Dios.

Mi conocimiento. La frecuente mención de este punto muestra la necesidad de que se crea firmemente tanto en el llamamiento de ministrospor ellos mismos y por su gente. Pero Pablo mira más a los demás que a sí mismo. De hecho, en todas partes había ofendido mucho al predicar el evangelio indiscriminadamente a judíos y gentiles, pero su solicitud no era principalmente por su propia cuenta. No fueron pocos los que, abrumados por las calumnias de los malvados, empezaron a dudar de su apostolado y, en consecuencia, su fe fue sacudida. Fue esto lo que lo indujo con tanta frecuencia a recordar a los efesios que conocía la voluntad y el mandato de Dios, quien lo llamó al cargo. - *En el misterio de Cristo,*

Versículo 5

5. *Que en otras épocas no se dio a conocer*. Simplemente lo había llamado *misterio,* pero ahora lo llama *misterio de Cristo,* porque era necesario que permaneciera oculto, hasta que fuera revelado por su venida; así como el apelativo de "profecías de Cristo" puede darse a aquellos que se relacionan con su reino. Primero debemos explicar la palabra *misterio* y luego indagar por qué se dice que ha permanecido desconocida en todas las edades. El *misterio* era

"Que los gentiles sean coherederos y del mismo cuerpo, y participantes de su promesa en Cristo por el evangelio". (Efesios 3: 6.)

Cuando se le da este nombre al evangelio, tiene otros significados que no se aplican al presente pasaje. El llamamiento de los gentiles, entonces, fue un "misterio de Cristo"; es decir, se cumpliría bajo el reinado de Cristo.

Pero, ¿por qué afirma que no se conocía, cuando había sido objeto de tantas predicciones? Los profetas en todas partes declaran que vendrá gente de todas las naciones del mundo para adorar a Dios; que se erigirá un altar tanto en Asiria como en Egipto, y que todos por igual hablarán el idioma de Canaán. (Isaías 19:18 .) Con estas palabras se insinúa que la adoración del Dios verdadero y la misma profesión de fe se difundirán por todas partes. Del Mesías se predice que tendrá dominio de este a oeste, y que todas las naciones le servirán. (Salmos 72: 8.) También vemos que los apóstoles citan muchos pasajes con este propósito, no solo de los profetas posteriores, sino de Moisés. ¿Cómo se podía ocultar eso que habían proclamado tantos heraldos? ¿Por qué se declara que todos sin excepción habían estado en ignorancia? ¿Diremos que los profetas hablaron lo que no entendieron y profirieron sonidos sin sentido?

Respondo, las palabras de Pablo no deben entenderse en el sentido de que no había habido ningún conocimiento sobre estos temas. Siempre hubo algunos miembros de la nación judía que reconocieron que, con el advenimiento del Mesías, la gracia de Dios sería proclamada en todo el mundo, y que esperaban con ansias la renovación de la raza humana. Los mismos profetas, aunque hablaron con la certeza de la revelación, dejaron indeterminado el tiempo y la manera. Sabían que alguna comunicación de la gracia de Dios se haría a los gentiles, pero en qué momento, de qué manera y por qué medios se haría, no tenían ninguna información. Los apóstoles ejemplificaron de manera notable esta ignorancia. No solo habían sido instruidos por las predicciones de los profetas, sino que habían escuchado la clara declaración de su Maestro (Juan 10:16).

"Tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un redil y un pastor";

y sin embargo la novedad del tema les impidió entendiéndolo

completamente. No, después de haber recibido la orden judicial,

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15 ,)

y,

"Me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1: 8).

temían y rehuían la llamada de los gentiles como una propuesta absolutamente monstruosa, porque aún se desconocía la forma de su realización. Antes de que llegara el evento real, tenían aprensiones oscuras y confusas de las palabras de nuestro Salvador; porque las ceremonias eran

"Un velo sobre su rostro, para que no pudieran mirar con firmeza hasta el fin de lo que ha sido abolido". (2 Corintios 3:13 .)

Por tanto, con indiscutible corrección, Pablo llama a esto un *misterio* y dice que había estado oculto; porque no se entendió la derogación de la ley ceremonial que los admitía dentro del velo.

Como ahora se revela. Reclamar información que ninguno de los patriarcas, profetas o reyes santos había poseído, podría llevar el aspecto de arrogancia. Para protegerse contra esta imputación, Pablo les recuerda, primero, que en este sentido no estaba solo, sino que compartió la *revelación* con los maestros más eminentes de la iglesia; y, en segundo lugar, que era el don del Espíritu Santo, quien tiene el derecho de otorgarlo a quien le plazca; porque no hay otro límite de nuestro conocimiento que el que él nos asigna.

Estas pocas palabras, *como ahora se revela,* arrojar luz adicional sobre la admisión de los gentiles como pueblo de Dios. Es con la condición de que se coloquen al mismo nivel que los judíos y formen un solo cuerpo. Para que la novedad no ofenda, afirma que esto debe lograrse *mediante el evangelio*. (Efesios 3: 6.) Ahora, el evangelio en sí mismo era una novedad; porque nunca hasta ahora se había oído hablar de él, y sin embargo, todos los piadosos reconocían que había venido del cielo. ¿Dónde, entonces, estaba la maravilla, si, al renovar el

mundo, Dios debería seguir un método insólito?

VERSÍCULO 7

7. *Del cual fui nombrado ministro*. Habiendo declarado que el evangelio es el instrumento empleado para comunicar la gracia a los gentiles, ahora agrega que *fue hecho ministro* del evangelio; y así se aplica a sí mismo las declaraciones generales que se habían hecho. Pero, para evitar reclamar para sí mismo más de lo que es debido, afirma que es *el don de la gracia de Dios,* y que este don fue una exhibición del *poder* divino . Como si hubiera dicho: “No preguntes lo que me he merecido; porque en el libre ejercicio de la bondad, el Señor me hizo apóstol de los gentiles, no por ninguna excelencia mía, sino por su propia gracia. No preguntes lo que fui antes; porque es prerrogativa del Señor 'exaltar a los humildes' ”(Lucas 1:52). El producir algo grande de la nada, muestra *la obra eficaz de su poder.*

VERSÍCULO 8

8. *Para mí, que soy el menor*. Se esfuerza por exhibirse, y todo lo que le pertenece, en una luz lo más humillante posible, para que la gracia de Dios sea más exaltada. Pero este reconocimiento tuvo el efecto adicional de anticipar las objeciones que sus adversarios pudieran presentar contra él. "Quien es¿Este hombre que Dios debería haberlo levantado sobre todos sus hermanos? ¿Qué excelencia superior poseía para ser elegido con preferencia a todos los demás? Todas esas comparaciones de valor personal quedan a un lado por la confesión de que él era *el menor de todos los santos*.

Esta no es una declaración hipócrita. La mayoría de los hombres están lo suficientemente dispuestos a hacer profesiones de humildad fingida, mientras sus mentes están llenas de orgullo, y con palabras para reconocerse inferiores a todos los demás, mientras desean ser considerados con la más alta estima y creen que tienen derecho a la más alta estima. honor. Pablo es perfectamente sincero al admitir su indignidad; es más, en otras ocasiones habla de sí mismo en un lenguaje mucho más degradante.

“Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, y no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios”. (1 Corintios 15: 9.)

“Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los *pecadores, de los cuales yo soy el* primero ” (1 Timoteo 1:15).

Pero observemos que, cuando habla de sí mismo como el más malo de todos, limita su atención a lo que era en sí mismo, aparte de la gracia de Dios. Como si hubiera dicho que su propia falta de valor no le impidió ser designado, mientras otros pasaban por alto, apóstol de los gentiles. *La gracia de Dios que me* ha sido *dada* es la expresión que usó para insinuar que era un don peculiar, en comparación con lo que se les había otorgado a otros. No es que él solo hubiera sido elegido para desempeñar ese cargo, sino que tenía el rango más alto entre "los maestros de los gentiles", un título que emplea en otra ocasión como peculiar de él.

“Soy ordenado predicador y apóstol, (digo verdad en Cristo, y no miento), maestro de los gentiles en fe y verdad”. (1 Timoteo 2: 7.)

Por *las inescrutables riquezas de Cristo* se entiende los asombrosos e ilimitados tesoros de la gracia, que Dios había otorgado repentina e inesperadamente a los gentiles. Así se recuerda a los efesios cuán ansiosamente se debe abrazar el evangelio y cuán altamente debe ser estimado. Este tema ha sido tratado en la Exposición de la Epístola a los Gálatas, (Gálatas 1:15 .) Y ciertamente, aunque Pablo tenía el oficio de apostolado en común con otros, fue un honor peculiar para él ser nombrado apóstol de la Gentiles.

Versículo 9

9. *¿Qué es la comunión del misterio?* La publicación del evangelio se llama *comunión,* porque es la voluntad de Dios que su propósito, que antes había estado oculto, ahora sea compartido por los hombres. Hay una metáfora apropiada en las palabras φωτίσαι πάντας, *para iluminar a todos los hombres,* - transmitiendo el pensamiento de que, en su apostolado, la gracia de Dios brilla con el resplandor del

mediodía.

Que está escondido en Dios. Con esto se pretende, como antes, obviar el prejuicio de la novedad, oponerse a la temeridad de los hombres, que piensan que es impropio permanecer en la ignorancia de cualquier cosa. ¿Quién cuestionará el derecho que tiene Dios de mantener ocultos sus propios propósitos, hasta que se complazca en comunicarlos a los hombres? ¡Qué presunción, sí, qué locura no admitir que Dios es más sabio que nosotros! Recordemos, por lo tanto, que nuestra temeridad debe recibir un freno, siempre que se presente a nuestra vista la altura ilimitada de la presciencia divina. Ésta también es la razón por la que los llama *las inescrutables riquezas de Cristo;* insinuando que este tema, aunque excede nuestra capacidad, debe ser contemplado con reverencia y admiración.

Quien creó todas las cosas por Jesucristo. Esto no puede entenderse tan bien de la primera creación como de la renovación espiritual. Sin duda, es cierto, y con frecuencia se declara en las Escrituras, que por la Palabra de Dios todas las cosas fueron creadas; pero la conexión del pasaje nos pone bajo la necesidad de comprender por él esa renovación que está comprendida en la bendición de la redención. Pero quizás se pueda pensar que el apóstol está ilustrando esta renovación con un argumento extraído de la creación. “Por Cristo, como Dios, el Padre creó (Juan 1: 3) todas las cosas; y ¿por qué, entonces, deberíamos preguntarnos si por Cristo, como Mediador, todos los gentiles han vuelto a un solo cuerpo? No tengo ninguna objeción a esta opinión. Él usa un argumento similar en otra epístola.

“Porque Dios, que mandó que la luz brille en las tinieblas, es el mismo que ha resplandecido en nuestros corazones para dar la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo”. (2 Corintios 4: 6.)

Desde la creación del mundo, concluye que es obra de Dios iluminar las tinieblas; pero lo visible en el primer caso se atribuye al Espíritu, cuando viene a hablar del reino de Cristo.

Versículo 10

10. *Que ahora a los principados y potestades.* Algunos opinan que estas palabras no pueden aplicarse a los ángeles, porque tal ignorancia, como se supone aquí, no se puede encontrar en aquellos a quienes se les permitehe aquí el resplandor del rostro de Dios. Prefieren referirlos a demonios, pero sin la debida reflexión; pues, ¿qué podría haber sido considerado extraordinario en la afirmación de que, por la predicación del evangelio y el llamado de los gentiles, la información fue, por primera vez, transmitida a los demonios? No cabe duda de que el apóstol trabaja para poner en la luz más fuerte la misericordia de Dios para con los gentiles y el alto valor del evangelio. Con este propósito declara, que la predicación del evangelio exhibe la multiforme gracia de Dios, que hasta ahora los mismos ángeles celestiales no estaban familiarizados. Por lo tanto, la sabiduría de Dios, que se manifestó al unir a judíos y gentiles en la comunión del evangelio, debe ser considerada por los hombres con la más alta admiración.

Él lo llama πολυποἰκιλον σοφἰαν, *sabiduría múltiple,* porque los hombres están acostumbrados a probarla con un estándar falso, limitando su visión a un departamento en particular y formando así una concepción sumamente inadecuada del conjunto. Los judíos pensaban, por ejemplo, que la dispensación bajo la ley, que conocían y conocían, era la única forma en que podía verse la sabiduría de Dios. Pero, al hacer que el evangelio sea proclamado a todos los hombres sin excepción, Dios ha dado a conocer otro ejemplo y prueba de su sabiduría. No es que fuera nueva sabiduría, sino que era tan grande y *múltiple,* (132) como para trascender nuestra limitada capacidad. Tengamos la seguridad de que el conocimiento, cualquiera que sea, que hayamos adquirido, es, después de todo, una pequeña proporción. Y si el llamamiento de los gentiles atrae la atención y excita la reverencia de los ángeles en el cielo, ¡qué vergüenza que sea despreciado o despreciado por los hombres en la tierra!

La inferencia que algunos extraen de este pasaje, de que los ángeles están presentes en nuestras asambleas y progresan junto con nosotros en el conocimiento, es una especulación infundada. Siempre debemostenga en cuenta los propósitos para los cuales Dios designó el

ministerio de su palabra. Si los ángeles, a quienes se les permite ver el rostro de Dios, no caminan en fe, tampoco necesitan la administración externa de la palabra. La predicación del evangelio, por lo tanto, no sirve más que a los seres humanos, entre los cuales solo existe la práctica. El significado de Pablo es este: “La iglesia, compuesta tanto de judíos como de gentiles, es un espejo en el que los ángeles contemplan la asombrosa sabiduría de Dios mostrada de una manera desconocida para ellos antes. Ven una obra nueva para ellos y cuya razón estaba escondida en Dios. De esta manera, y no aprendiendo nada de los labios de los hombres, progresan ”.

Versículo 11

11. *Según el propósito eterno*. ¡Cuán cuidadosamente se protege contra la objeción de que el propósito de Dios ha cambiado! Por tercera vez, repite que el decreto era eterno e inmutable, pero que debe ser cumplido por *Cristo Jesús nuestro Señor,* porque en él fue hecho. Así declara, que el momento apropiado para publicar este decreto pertenece al reino de Cristo. Literalmente, las palabras corren, “según el propósito eterno (ἣν ἐποὶησοεν) *que él hizo*. Pero considero que el significado es el *que se propuso;* porque la presente discusión no se relaciona únicamente con la ejecución del decreto, sino con el nombramiento en sí mismo, que, aunque tuvo lugar antes de todas las edades, sólo Dios lo conocía, hasta la manifestación de Cristo.

Versículo 12

12. *Por quien tenemos valentía*. El honor de reconciliar al Padre con el mundo entero debe ser entregado a Cristo. De los efectos de esta gracia se demuestra su excelencia; por la *fe,* que esposeído por los gentiles en común con los judíos, los admite en la presencia de Dios. Cuando Pablo usa las palabras, a *través de Cristo* y *por la fe de él,* en conexión con el nombre de Dios, siempre hay un contraste implícito, que cierra cualquier otro enfoque, lo que excluye cualquier otro método de obtener la comunión divina. . Aquí se transmite la instrucción más importante y valiosa. La verdadera naturaleza y el poder de la fe, y la confianza que es necesaria para invocar a Dios, están bellamente expresadas. No es de extrañar que las consecuencias

de la fe y los deberes que realiza sean objeto de mucha controversia entre nosotros y los papistas. No comprenden correctamente el significado de la palabra *Fe,* que podrían aprender de este pasaje, si no estuvieran cegados por el prejuicio.

Primero, Pablo lo denomina *la fe de Cristo;* por lo que insinúa que todo lo que la fe debe contemplar se nos muestra en Cristo. De ahí se sigue que un conocimiento vacío y confuso de Cristo no debe confundirse con la Fe, sino con ese conocimiento que se dirige a Cristo, para buscar a Dios en Cristo; y esto solo se puede hacer cuando se comprenden el poder y los oficios de Cristo. *La fe* produce *confianza,* que nuevamente, a su vez, produce *audacia.* Hay tres etapas en nuestro progreso. Primero, creemos en las promesas de Dios; luego, apoyándonos en ellos, obtenemos esa *confianza,* que va acompañada de santidad y tranquilidad; y, por último, viene la *audacia,* que nos permite desterrar el miedo y llegar con firmeza y firmeza a la presencia de Dios.

Separar la *fe* de la *confianza* sería un intento de quitar el calor y la luz del sol. Reconozco, en verdad, que, en proporción a la medida de la fe, la confianza es pequeña en algunos y mayor en otros; pero la fe nunca se encontrará sin la compañía deestos efectos o frutos. Una conciencia temblorosa, vacilante, dubitativa, será siempre una prueba segura de incredulidad; pero una fe firme y firme resultará invencible contra las puertas del infierno. Confiar en Cristo como Mediador y albergar una firme convicción del amor de nuestro Padre celestial, aventurarnos valientemente a prometernos la vida eterna y no temblar ante la muerte o el infierno, es, para usar una frase común, un santo. presunción.

Observa la expresión, *accede con confianza.* Los hombres inicuos buscan descanso en el olvido de Dios, y nunca se sienten cómodos si no se alejan de Dios a la mayor distancia posible. Sus propios hijos difieren de ellos en este sentido, que "tienen paz con Dios" (Romanos 5: 1) y se acercan a él con alegría y deleite. De la misma manera inferimos de este pasaje que, para invocar a Dios de manera adecuada, es necesaria la *confianza* y, por tanto, se convierte

en la llave que nos abre la puerta del cielo. Aquellos que dudan y vacilan nunca serán escuchados.

"Pida con fe", dice Santiago, "nada vacilante; porque el que menea es como una ola del mar impulsada y sacudida por el viento. Porque no piense aquel hombre que recibirá nada del Señor ". (Santiago 1: 6)

Los sofistas de la *Sorbona* (133), cuando exhortan a los hombres a vacilar, no saben lo que es invocar a Dios.

Versículo 13

13. *Por tanto, deseo*. Su razón para aludir anteriormente a su encarcelamiento es ahora manifiesta. Fue para evitar que se desanimaran cuando supieran de su persecución. (134) ¡Oh pecho heroico, que sacaste de la cárcel y de la muerte misma, consuelo para los que no estaban en peligro! Dice que soportó *tribulaciones por* los efesios, porque tendían a promover la edificación de todos los piadosos. ¡Cuán poderosamente se confirma la fe del pueblo, cuando un pastor no duda en sellar su doctrina con la entrega de su vida! Y en consecuencia añade, *que es tu gloria*. Sus instrucciones arrojaron tal brillo, que todas las iglesias entre las que había trabajado, tenían buenas razones para gloriarse, cuando vieron su fe ratificada por la mejor de las promesas.

Versículo 14

14. *Por esta causa*. Se mencionan sus oraciones por ellos, no solo para dar testimonio de su consideración por ellos, sino también para animarlos a orar de la misma manera; porque la semilla de la palabra se esparce en vano, a menos que el Señor la haga fecunda con su bendición. Que los pastores aprendan del ejemplo de Pablo, no solo para amonestar y exhortar a su pueblo, sino para suplicar al Señor que bendiga sus labores, para que no sean infructuosas. Nada se ganará con su laboriosidad y trabajo; todo su estudio y aplicación será inútil, excepto en la medida en que el Señor conceda su bendición. Esto no debe ser considerado por ellos como un estímulo para la pereza. Es su

deber, por el contrario, trabajar arduamente en la siembra y el riego, siempre que, al mismo tiempo, pidan y esperen el aumento del Señor.

Así podemos refutar las calumnias de los pelagianos y papistas, quienes argumentan que, si la gracia del Espíritu Santo realiza toda la obra de iluminar nuestras mentes y formar nuestros corazones para la obediencia, toda instrucción será superflua. El único efecto de las influencias iluminadoras y renovadoras del Espíritu Santo es dar a la instrucción su peso y eficacia adecuados, para que no seamos ciegos a la luz del cielo ni sordos a las tensiones de la verdad. Mientras que el Señor solo actúa sobre nosotros, actúa por sus propios instrumentos. Por lo tanto, es deber de los pastores enseñar diligentemente, - del pueblo, fervientemente recibir instrucción, y de ambos, no cansarse en esfuerzos inútiles, sino buscar la ayuda divina.

Doblo mis rodillas. La actitud corporal se pone aquí para el ejercicio religioso mismo. No es que la oración, en todos los casos, requiera doblar las rodillas, sino porque esta expresión de reverencia se emplea comúnmente, especialmente cuando no es una petición incidental, sino una oración continua.

VERSÍCULO 15

15. *De quien toda la familia*. (135) El pariente, ὗ οὗ, *de los cuales,* puede aplicarse igualmente al Padre y al Hijo. Erasmo lo restringe por completo al Padre. No apruebo esto; porque los lectores deberían haber tenido la libertad de elegir; es más, la otra interpretación parece ser mucho más probable. El apóstol alude a esa relación que los judíos tenían entre sí, a través de su padre Abraham, a quien trazan su linaje. Propone, por el contrario, eliminar la distinción entre judíos y gentiles; y les dice, no solo que todos los hombres han sido traídos a una familia y una raza a través de Cristo, sino que están capacitados para reclamar parentesco incluso con los ángeles.

Aplicarlo a Dios el Padre no sería igualmente defendible, estando sujeto a esta obvia excepción, que Dios anteriormente pasó por alto a los gentiles y adoptó a los judíos como su pueblo peculiar. Pero cuando lo aplicamos a Cristo, toda la declaración de Pablo

concuerda con los hechos; porque todos vienen y se funden, como una familia, y, relacionados con un solo Dios el Padre, son mutuamente hermanos. Por tanto, entendamos que, por mediación de Cristo, se ha constituido una relación entre judíos y gentiles, porque, al reconciliarnos con el Padre, nos ha hecho a todos uno. Los judíos ya no tienenrazón para jactarse de que son la posteridad de Abraham, o de que pertenecen a esta o aquella tribu, - para despreciar a otros como profanos y reclamar el honor exclusivo de ser un pueblo santo. Solo hay una relación que debe tenerse en cuenta, tanto en el cielo como en la tierra, tanto entre los ángeles como entre los hombres: una unión con el cuerpo de Cristo. De él todo será hallado esparcido. Él es el único vínculo que nos une.

VERSÍCULO 16

16. *Que te daría.* Pablo desea que los efesios se *fortalezcan;* y, sin embargo, ya había otorgado a su piedad ningún elogio menor. Pero los creyentes nunca han avanzado tanto como para no necesitar un mayor crecimiento. La máxima perfección de los piadosos en esta vida es un ferviente deseo de progresar. Este *fortalecimiento,* nos dice, es obra del *Espíritu;* para que no proceda de la propia capacidad del hombre. El aumento, así como el comienzo, de todo lo bueno en nosotros, proviene del Espíritu Santo. Que es el don de la gracia divina, es evidente por la expresión utilizada, *que él les daría.* Esto los papistas niegan rotundamente. Sostienen que la *segunda* gracia nos es otorgada, según la hemos merecido individualmente, haciendo un uso adecuado de la *primera* gracia. Pero unámonos a Pablo en reconocer que es el "don" de la gracia de Dios, no solo que hemos comenzado a correr bien, sino que avanzamos; no solo que hemos nacido de nuevo, sino que crecemos día a día.

Según las riquezas de su gloria. Estas palabras pretenden expresar aún con más fuerza la doctrina de la gracia divina. Pueden explicarse de dos maneras: o, de *acuerdo con sus gloriosas riquezas,* haciendo que el genitivo, conforme al idioma hebreo, sustituya a un adjetivo, o, de *acuerdo con su rica y abundante gloria.* La palabra *gloria se* pondrá así por *misericordia,* de acuerdo conuna expresión

que había usado anteriormente, "para alabanza de la gloria de su gracia". (Efesios 1: 6) Prefiero el último punto de vista.

En el hombre interior. Por *el hombre interior,* Pablo se refiere al alma y todo lo que se relaciona con la vida espiritual del alma; como el hombre *exterior* denota el cuerpo, con todo lo que le pertenece: salud, honores, riquezas, vigor, belleza y todo lo de esa naturaleza. "Aunque se pierda nuestro hombre exterior, nuestro interior se renueva de día en día"; es decir, si decaemos en los asuntos mundanos, nuestra vida espiritual se vuelve cada vez más vigorosa. (2 Corintios 4:16.) La oración de Pablo, para que los santos sean *fortalecidos,* no significa que sean eminentes y florecientes en el mundo, sino que, con respecto al reino de Dios, sus mentes sean fortalecidas. por el poder divino.

Versículo 17

17. *Para que Cristo more*. Explica lo que se entiende por "la fuerza del hombre interior". Como

“Agradó al Padre que en él habitase toda plenitud” (Colosenses 1:19 ,)

de modo que el que tiene a Cristo morando en él no puede desear nada. Es un error imaginar que se puede obtener el Espíritu sin obtener a Cristo; y es igualmente tonto y absurdo soñar que podemos recibir a Cristo sin el Espíritu. Hay que creer en ambas doctrinas. Somos participantes del Espíritu Santo, en proporción a la relación que mantenemos con Cristo; porque el Espíritu no se encontrará en ninguna parte sino en Cristo, en quien se dice, por ese motivo, que descansó; porque él mismo dice, por el profeta Isaías: "El Espíritu del Señor Dios está sobre mí". (Isaías 61: 1 ; Lucas 4:18 .) Pero tampoco Cristo puede estar separado de su Espíritu; porque entonces se diría que está muerto, y haber perdido todo su poder.

Por lo tanto, Pablo afirma con justicia que las personas a las que Dios ha dotado de vigor espiritual son aquellas en quienes *Cristo mora*. Señala esa parte en la que Cristo habita peculiarmente, *en sus corazones,* para mostrar que no es suficiente si el conocimiento de

Cristo mora en la lengua o revolotea en el cerebro.

Puede habitar por la fe. También se expresa el método por el cual se obtiene un beneficio tan grande. ¡Qué elogio más notable se otorga aquí a la *fe,* que, por medio de ella, el Hijo de Dios se hace nuestro y "hace su morada con nosotros!" (Juan 14:23 .) Por la fe no solo reconocemos que Cristo sufrió y resucitó de entre los muertos por nuestra cuenta, sino que, aceptando las ofertas que él hace de sí mismo, lo poseemos y lo disfrutamos como nuestro Salvador. Esto merece nuestra cuidadosa atención. La mayoría de la gente considera que la comunión con Cristo y creer en Cristo son lo mismo; pero la comunión que tenemos con Cristo es consecuencia de la fe. En una palabra, la fe no es una mirada lejana, sino un cálido abrazo de Cristo, por el cual Él habita en nosotros y nos llena del Espíritu Divino.

Para que estéis arraigados y cimentados en el amor. Entre los frutos de la morada de Cristo en nosotros, el apóstol enumera el amor y la gratitud por la gracia y la bondad divinas que se nos muestran en Cristo. De ahí se sigue que esta es una excelencia verdadera y sólida; de modo que, siempre que trata de la perfección de los santos, la ve como compuesta de estas dos partes. La firmeza y constancia que debe poseer nuestro amor son señaladas por dos metáforas. Hay muchas personas que no carecen del todo de amor; pero se quita o se sacude fácilmente, porque sus raíces no son profundas. Pablo desea que esté *arraigado* (136) *y cimentado,* - completamente fijado en nuestras mentes, de modo que parezca un edificio bien fundado o un árbol plantado profundamente. La verdadEl significado es que nuestras raíces deben estar tan profundamente plantadas, y nuestros cimientos tan firmemente asentados en el amor, que nada pueda sacudirnos. Es inútil inferir de estas palabras que el amor es el fundamento y la raíz de nuestra salvación. Pablo no pregunta aquí, como cualquiera puede percibir, en qué se funda nuestra salvación, sino con qué firmeza y constancia debemos continuar en el ejercicio del amor.

Versículo 18

18. *Puede ser capaz de comprender.* El segundo fruto es que los

efesios perciban la grandeza del amor de Cristo por los hombres. Tal aprehensión o conocimiento surge de la fe. Al desear que lo comprendan *con todos los santos,* muestra que es la bendición más excelente que pueden obtener en la vida presente; que es la sabiduría suprema a la que aspiran todos los hijos de Dios. Lo que sigue es suficientemente claro en sí mismo, pero hasta ahora ha sido oscurecido por una variedad de interpretaciones. Agustín está muy encantado con su propia agudeza, que no arroja luz sobre el tema. Tratando de descubrir una especie de alusión misteriosa a la figura de la cruz, hace que la *anchura* sea el amor, la *altura, la* esperanza, la *longitud, la* paciencia y la *profundidad, la* humildad. Esto es muy ingenioso y entretenido, pero ¿qué tiene que ver con el significado de Pablo? No más, ciertamente, que la opinión de Ambrosio, que la alusión es a la figura de una esfera. Dejando a un lado las opiniones de los demás, declararé lo que se reconocerá universalmente como el significado simple y verdadero.

Versículo 19

19. *Y conocer el amor de Cristo*. Por esas dimensiones, Pablo no quiere decir nada más que el amor de Cristo, del que habla después. El significado es que quien lo *conoce* plena y perfectamente está en cadarespetar al sabio. Como si hubiera dicho: "En cualquier dirección que miren los hombres , no encontrarán nada en la doctrina de la salvación que no tenga alguna relación con este tema". El amor de Cristo contiene en sí toda la sabiduría, para que las palabras corran así: para *que seáis capaces de comprender el amor de Cristo, que es la longitud y la anchura, la profundidad y la altura,* es decir, la plenitud. perfección de toda sabiduría. La metáfora se toma prestada de los matemáticos, tomando las partes como expresivas del todo. Casi todos los hombres están infectados con la enfermedad del deseo de obtener conocimientos inútiles. Es de gran importancia que se nos diga lo que es necesario que sepamos y lo que el Señor desea que contemplemos, arriba y abajo, a la derecha y a la izquierda, antes y atrás. El amor de Cristo se nos presenta como el tema que debe ocupar nuestras meditaciones diarias y nocturnas, y en el que debemos

sumergirnos por completo. El que está en posesión de esto solo tiene suficiente. Más allá de él, no hay nada sólido, nada útil, nada, en resumen, que sea apropiado o sólido. Aunque examines el cielo, la tierra y el mar, nunca irás más allá de esto sin traspasar los límites legales de la sabiduría.

Que sobrepasa el conocimiento. Una expresión similar ocurre en otra epístola:

"La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestro corazón y vuestra mente en Cristo Jesús". (Filipenses 4: 7)

Ningún hombre puede acercarse a Dios sin elevarse por encima de sí mismo y del mundo. Sobre esta base, los sofistas se niegan a admitir que podemos saber con certeza que disfrutamos de la gracia de Dios; porque miden la fe por la percepción de los sentidos corporales. Pero Pablo sostiene justamente que esta sabiduría excede todo conocimiento; porque, si las facultades del hombre pudieran alcanzarlo, la oración de Pablo para que Diosotorgarlo debe haber sido innecesario. Recordemos, por tanto, que la certeza de la fe es conocimiento, pero se adquiere por la enseñanza del Espíritu Santo, no por la agudeza de nuestro propio intelecto. Si el lector desea una discusión más completa de este tema, puede consultar los "Institutos de la Religión Cristiana".

Para que seáis llenos. Pablo ahora expresa en una palabra lo que quiso decir con las diversas dimensiones. El que tiene a Cristo tiene todo lo necesario para perfeccionarse en Dios; porque este es el significado de la frase, *la plenitud de Dios*. Los hombres ciertamente se imaginan que tienen total plenitud en sí mismos, pero es solo cuando su orgullo se hincha con bagatelas vacías. Es un sueño necio y perverso que *la plenitud de Dios* se refiera a la Deidad plena, como si los hombres fueran elevados a la igualdad con Dios.

Versículo 20

20. *Ahora a él*. Ahora estalla en acción de gracias, que tiene el propósito adicional de exhortar a los efesios a mantener "la buena esperanza mediante la gracia" (2 Tesalonicenses 2:16) y a esforzarse

constantemente por obtener conceptos cada vez más adecuados del valor de la gracia. de Dios.

Quién es capaz. (137) Esto se refiere al futuro y concuerda con lo que se nos enseña sobre la esperanza; y de hecho, no podemos ofrecer a Dios acciones de gracias adecuadas o sinceras por los favores recibidos, a menos que estemos convencidos de que su bondad para con nosotros no tendrá fin. Cuando dice que Dios es *capaz,* no se refiere al poder visto aparte, como dice la frase, del acto, sino al poder que se ejerce y que realmente sentimos. Los creyentes siempre deben relacionarlo con la obra, cuando las promesas que se les hicieron y su propia salvación sean objeto de investigación. Todo lo que Dios pueda hacer, sin duda lo hará,si lo ha prometido. Esto lo prueba el apóstol tanto por casos anteriores como por la eficacia del Espíritu, que en ese mismo momento se ejercía sobre sus propias mentes.

Según el poder que obra en nosotros, según lo que sentimos dentro de nosotros mismos; porque cada beneficio que Dios nos concede es una manifestación de su gracia, amor y poder, como consecuencia de lo cual debemos albergar una mayor confianza para el futuro . *Superar abundantemente por encima de todo lo que pedimos o pensamos* es una expresión notable, y nos invita a no albergar ningún temor de que la fe adecuada llegue al exceso. Cualesquiera que sean nuestras expectativas de bendiciones Divinas, la bondad infinita de Dios superará todos nuestros deseos y todos nuestros pensamientos.



EFESIOS 4

VERSO 1

Los tres capítulos restantes consisten enteramente en exhortaciones prácticas. El acuerdo mutuo es el primer tema, en el curso del cual se introduce una discusión sobre el gobierno de la iglesia, como si hubiera sido enmarcado por nuestro Señor con el propósito de mantener la unidad entre los cristianos.

1. *Yo, pues, prisionero del Señor*. Se apela, como ya hemos visto, a su encarcelamiento, que habría sido más probable que lo volviera despreciado, para una confirmación de su autoridad. Era el sello de esa embajada con el que había sido honrado. Todo lo que pertenece a Cristo, aunque a los ojos de los hombres pueda estar acompañado de ignominia, debería ser considerado por nosotros con la mayor consideración. La prisión del apóstol es más verdaderamente venerable que el espléndido séquito o carro triunfal de los reyes.

Para que andes dignos. Este es un sentimiento general, una especie de prefacio, en el que se basan todas las declaraciones siguientes. Anteriormente había ilustrado *la vocación con la que fueron llamados,* (138) y ahora les recuerda que deben vivir en obediencia a Dios, para que no sean indignos de tan distinguida gracia.

VERSÍCULO 2

2. *Con toda humildad* . Ahora desciende a los particulares, y en primer lugar menciona la *humildad*. La razón es que estaba a punto de entrar en el tema de la Unidad, para el cual la humildad es el primer paso. Esto vuelve a producir *mansedumbre,* lo que nos dispone a soportar a nuestros hermanos y así preservar esa unidad que de otra manera se rompería cien veces en un día. Por tanto, recordemos que, al cultivar la bondad fraternal, debemos comenzar con la humildad. ¿De dónde

viene la rudeza, el orgullo y el lenguaje desdeñoso hacia los hermanos? ¿De dónde vienen las querellas, los insultos y los reproches? ¿No vienen de esto, que cada uno lleva su amor a sí mismo y su consideración por sus propios intereses, en exceso? Al dejar de lado la altivez y el deseo de agradarnos a nosotros mismos, seremos mansos y gentiles, y adquiriremos esa moderación de temperamento que pasará por alto y perdonará muchas cosas en la conducta de nuestros hermanos. Observemos cuidadosamente el orden y la disposición de estas exhortaciones. No servirá de nada que inculquemos tolerancia hasta que la fiereza natural haya sido sometida y la apacibilidad adquirida; y será igualmente vano hablar de *mansedumbre* hasta que hayamos comenzado con *humildad*.

Soportando los unos a los otros en amor. Esto concuerda con lo que se enseña en otros lugares, que "el amor es sufrido y es benigno". (1 Corintios 13: 4.) Donde el amor es fuerte y predominante, realizaremos muchos actos de paciencia mutua.

VERSÍCULO 3

3. *Esforzarse por mantener la unidad del Espíritu*. Con razón recomienda la paciencia, ya que tiende a promover la unidad del Espíritu. Diariamente surgen innumerables ofensas que pueden producir disputas, sobre todo cuando consideramos la extrema amargura del temperamento natural del hombre. Algunos consideran que *la unidad del Espíritu* significa la unidad espiritual que es producida en nosotros por el Espíritu de Dios. No puede haber duda de que solo Él nos hace “unánimes, de un mismo sentir” (Filipenses 2: 2) y así nos hace uno; pero creo que es más natural entender que las palabras denotan armonía de puntos de vista. Esta unidad, nos dice, se mantiene mediante *el vínculo de la paz;* porque las disputas dan lugar con frecuencia al odio y al resentimiento. Debemos vivir en paz, si queremos que la bondad fraternal sea permanente entre nosotros.

VERSÍCULO 4

4. *Hay un cuerpo*. (139) Procede a mostrar más plenamente de qué manera los cristianos deben estar unidos de manera completa. La

unión debe ser tal que formemos *un cuerpo y un alma*. Estas palabras denotan al hombre completo. Debemos estar unidos, no solo en parte, sino en cuerpo y alma. Él apoya esto con un argumento poderoso, *ya que se les ha llamado con una sola esperanza de su llamado*. Estamos llamados a una herencia y una vida; y de ahí se sigue que no podemos obtener la vida eterna sin vivir en armonía mutua en este mundo. Dirigida a todos una invitación divina, deben unirse en la misma profesión de fe y prestarse toda clase de ayuda mutua. ¡Oh, si este pensamiento estuviera profundamente grabado en nuestras mentes, de que estamos sujetos a una ley que no permite que los hijos de Dios difieran entre ellos más de lo que el reino de los cielos está dividido, con qué fervor cultivar la bondad fraternal! ¡Cómo deberíamos temer toda clase de animosidad, si reflexionáramos debidamente que todos los que nos separan de los hermanos, nos alejan del reino de Dios! Y sin embargo, curiosamente, mientras nos olvidamos de los deberes que los hermanos se deben unos a otros, seguimos jactándonos de que somos hijos de Dios. Aprendamos de Pablo, que nadie es apto para esa herencia si no es un solo cuerpo y un solo espíritu.

VERSÍCULO 5

5. *Un Señor*. En la primera Epístola a los Corintios, emplea la palabra *Señor,* para denotar simplemente el gobierno de Dios.

"Hay diferencias de administración, pero el mismo Señor". (1 Corintios 12: 5)

En el caso presente, como poco después hace mención expresa del Padre, da este apelativo estrictamente a Cristo, quien ha sido designado por el Padre para ser *nuestro Señor,* y a cuyo gobierno no podemos estar sujetos, a menos que seamos de uno. mente. La repetición frecuente de la palabra *uno* es enfática. *Cristo* no se puede dividir. *La fe* no se puede rasgar. No hay varios *bautismos,* sino uno común a todos. *Dios* no puede dejar de ser *uno* e inmutable. No podemos dejar de ser nuestro deber cuidar la santa unidad, que está ligada por tantos lazos. La fe y el bautismo, Dios Padre y Cristo, deben unirnos, casi hasta convertirnos en un solo hombre. Todos estos

argumentos a favor de la unidad merecen ser meditados, pero no pueden explicarse completamente. Considero que es suficiente para echar un vistazo rápido al significado del apóstol, dejando la ilustración completa a los predicadores del evangelio. La unidad de la *fe,* que aquí se menciona, depende de la única verdad eterna de Dios, en la que se funda.

Un solo bautismo. Esto no significa que el bautismo cristiano no deba administrarse más de una vez, sino que un solo bautismo es común a todos; de modo que, mediante él, comenzamos a formar un solo cuerpo y una sola alma. Pero si ese argumento tiene alguna fuerza, uno mucho más fuerte se basará en la verdad, que el Padre, el Hijo y el Espíritu son un solo Dios; porque es un solo bautismo, que se celebra en nombre de las Tres Personas. ¿Qué respuesta darán los arrianos o los sabelianos a este argumento? El bautismo posee tal fuerza que nos hace uno; y en el bautismo, se invoca el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu. ¿Negarán que una Deidad es el fundamento de esta santa y misteriosa unidad? Estamos obligados a reconocer que la ordenanza del bautismo prueba la existencia de Tres Personas en una esencia Divina.

Versículo 6

6. *Un Dios y Padre de todos.* Este es el argumento principal, del que fluyen todos los demás. ¿Cómo es que estamos unidos por la fe, por el bautismo, o incluso por el gobierno de Cristo, sino porque Dios el Padre, extendiendo a cada uno de nosotros su presencia misericordiosa, emplea estos medios para reunirnos con él? Las dos frases, ἐπὶ πάντων καὶ διὰ πάντων, pueden significar, *sobre todo y a través de todas las* Cosas, o *sobre todo y a través de todos los* Hombres. Cualquiera de los dos significados se aplicará suficientemente bien, o más bien, en ambos casos, el significado será el mismo. Aunque Dios por su poder sostiene, mantiene y gobierna todas las cosas, sin embargo, Pablo no está hablando ahora del gobierno universal, sino del gobierno espiritual que pertenece a la iglesia. Por el Espíritu de santificación, Dios se esparce a través de todos los miembros de la iglesia, abraza a todos en su gobierno y

habita en todos; pero Dios no es incompatible consigo mismo y, por lo tanto, no podemos dejar de estar unidos a él en un solo cuerpo.

Nuestro Señor menciona esta unidad espiritual.

“Santo Padre, guarda en tu propio nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros”. (Juan 17:11)

Esto es cierto, en un sentido general, no sólo para todos los hombres sino para todas las criaturas. "En él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". (Hechos 17:28 .) Y de nuevo: "¿No lleno yo el cielo y la tierra, dice el Señor?" (Jeremías 23:24 .) Pero debemos prestar atención a la conexión en la que se encuentra este pasaje. Pablo ahora está ilustrando la relación mutua de los creyentes, que no tiene nada en común ni con hombres malvados ni con animales inferiores. A esta relación debemos limitar lo que se dice sobre el gobierno y la presencia de Dios. Es por esto también que el apóstol usa la palabra *Padre,* que se aplica sólo a los miembros de Cristo.

VERSÍCULO 7

7. *Pero a todos.* Ahora describe la manera en que Dios establece y preserva entre nosotros una relación mutua. Ningún miembro del cuerpo de Cristo está dotado de tal perfección que pueda, sin la ayuda de otros, suplir sus propias necesidades. A cada uno se le asigna una cierta proporción; y es sólo comunicándose unos con otros, que todos disfrutan de lo suficiente para mantener sus respectivos lugares en el cuerpo. La diversidad de dones se discute en otra epístola y casi con el mismo objeto.

“Hay diversidad de dones, pero el mismo Espíritu” (1 Corintios 12: 4).

Tal diversidad, se nos enseña allí, está tan lejos de perjudicar, que tiende a promover y fortalecer la armonía de los creyentes.

El significado de este versículo se puede resumir así. “A nadie le ha otorgado Dios todas las cosas. Cada uno ha recibido una determinada medida. Siendo así dependientes unos de otros,

encuentran necesario depositar sus dones individuales en el capital común, y así prestarse ayuda mutua ”. Las palabras *gracia* y *don* nos recuerdan que, sean cuales sean nuestros logros, no debemos estar orgullosos de ellos, porque nos imponen obligaciones más profundas con Dios. Se dice que estas bendiciones son *el regalo de Cristo;* porque, como el apóstol, en primer lugar, mencionó al Padre, así su objetivo, como veremos, es representar todo lo que somos, y todo lo que tenemos, reunidos en Cristo.

VERSÍCULO 8

8. *Por eso dice.* Para servir al propósito de su argumento, Pablo hase apartó no poco del verdadero significado de esta cita. Los malvados lo acusan de haber hecho un uso injusto de las Escrituras. Los judíos van aún más lejos y, en aras de dar a sus acusaciones un aire más verosímil, pervierten maliciosamente el sentido natural de este pasaje. Lo que se dice de Dios lo aplican a David o al pueblo. "David, o el pueblo", dicen, "ascendió a lo alto, cuando, como consecuencia de muchas victorias, se elevó por encima de sus enemigos". Pero un examen cuidadoso del Salmo convencerá a cualquier lector de que las palabras, *ascendió a lo alto,* se aplican estrictamente a Dios solamente.

Todo el Salmo puede considerarse como un ἐπίνικιον, una canción de triunfo, que David canta a Dios a causa de las victorias que había obtenido; pero, aprovechando el relato de sus propias hazañas, hace un repaso de las asombrosas liberaciones que el Señor había realizado anteriormente para su pueblo. Su objeto es mostrar que debemos contemplar en la historia de la Iglesia el poder glorioso y la bondad de Dios; y entre otras cosas dice *: Has subido a lo alto.* (Salmos 68:18 .) La carne tiende a imaginar que Dios permanece inactivo y dormido, cuando no ejecuta abiertamente sus juicios. A la vista de los hombres, cuando la Iglesia está oprimida, Dios se humilla de alguna manera; pero, cuando extiende su brazo vengador por la liberación de ella, parece que se despierta y asciende a su trono de juicio.

“Entonces el Señor despertó como quien duerme, y como valiente que grita a causa del vino. Y hirió a sus enemigos en las partes traseras; los sometió a perpetuo oprobio ". (Salmos 78:65 .)

Este modo de expresión es suficientemente común y familiar; y, en resumen, la liberación de la Iglesia se llama aquí la *ascensión* de Dios.

Al percibir que se trata de un cántico de triunfo, en el que David celebra todas las victorias que Dios había realizado para la salvación de su Iglesia, Pablo citó muy correctamente el relato que se dio de la ascensión de Dios y lo aplicó a la persona de Cristo. El triunfo más noble que Dios obtuvo jamás fue cuando Cristo, después de someter el pecado, vencer a la muerte y hacer huir a Satanás, se elevó majestuosamente al cielo para ejercer su glorioso reinado sobre la Iglesia. Hasta ahora no hay base para la objeción de que Pablo ha aplicado esta cita de una manera incompatible con el diseño del salmista. David representa la existencia continua de la Iglesia como una manifestación de la gloria divina. Pero ninguna ascensión de Dios ocurrirá jamás más triunfante o memorable que la que tuvo lugar cuando Cristo fue llevado a la diestra del Padre, para que gobernara sobre todas las autoridades y poderes, y pudiera convertirse en el guardián y protector eterno de Dios. su gente.

Llevó cautivo el cautiverio. *Cautiverio* es un sustantivo colectivo para *enemigos cautivos;* y el significado claro es que Dios redujo a sus enemigos a la sujeción, lo cual se logró más plenamente en Cristo que de cualquier otra manera. No solo ha obtenido una victoria completa sobre el diablo, el pecado, la muerte y todo el poder del infierno, sino que, a partir de los rebeldes, forma cada día "un pueblo dispuesto" (Salmos 110: 3) cuando somete por su palabra la obstinación de nuestra carne. Por otro lado, sus enemigos, a la que pertenecen todos los hombres malvados, están atados con cadenas de hierro, y su poder les impide ejercer su furia más allá de los límites que él asignará.

Y dio regalos a los hombres. Hay bastante más dificultad en esta cláusula; porque las palabras del Salmo son, "has *recibido* dones para los hombres", mientras que el apóstol cambia esta expresión por *dones*

dados, ypor tanto, parece exhibir un significado opuesto. Sin embargo, no hay ningún absurdo aquí; porque Pablo no siempre cita las palabras exactas de la Escritura, pero, después de referirse al pasaje, se satisface a sí mismo con transmitir la sustancia del mismo en su propio idioma. Ahora bien, está claro que los *dones* que menciona David no fueron *recibidos* por Dios para él, sino para su pueblo; y en consecuencia se nos dice, en una parte anterior del Salmo, que "el botín" había sido "dividido" entre las familias de Israel. (Salmos 68:12 .) Dado que, por tanto, la intención de *recibir* era *dar* regalos, difícilmente se puede decir que Pablo se haya apartado de la sustancia, sea cual sea la alteración que pueda haber en las palabras.

Al mismo tiempo, me inclino a una opinión diferente, que Pablo cambió deliberadamente la palabra y la empleó, no como sacada del Salmo, sino como una expresión propia, adaptada a la presente ocasión. Habiendo citado del Salmo algunas palabras que describen la ascensión de Cristo, agrega, en su propio idioma, *y entregó dones,* con el propósito de establecer una comparación entre el mayor y el menor. Pablo tiene la intención de mostrar que esta ascensión de Dios en la persona de Cristo fue mucho más ilustre que los antiguos triunfos de la Iglesia; porque es una distinción más honorable para un conquistador dispensar su generosidad en gran parte a todas las clases, que recoger el botín de los vencidos.

La interpretación dada por algunos, de que Cristo recibió del Padre lo que nos distribuiría, es forzada y completamente en desacuerdo con el propósito del apóstol. Ninguna solución de la dificultad, en mi opinión, es más natural que ésta. Habiendo hecho una breve cita del Salmo, Pablo se tomó la libertad de agregar una declaración que, aunque no está contenida en el Salmo, es verdadera en referencia a Cristo, una declaración también por la cual se demuestra que la ascensión de Cristo es más ilustres y más dignos de admiración que las antiguas manifestaciones de la gloria divina que enumera David.

Versículo 9

9. *Ahora que ascendió*. Aquí nuevamente los calumniadores exclaman

que el razonamiento de Pablo es trivial e infantil. “¿Por qué intenta hacer que esas palabras se apliquen a una ascensión real de Cristo, que fueron habladas figurativamente sobre una manifestación de la gloria divina? ¿Quién no sabe que la palabra *ascender* es metafórica? La conclusión de *que él también descendió primero,* por lo tanto, no tiene ningún peso ".

Respondo: Pablo no razona aquí a la manera de un lógico, en cuanto a lo que se sigue necesariamente, o se puede inferir, de las palabras del profeta. Sabía que lo que David dijo sobre la ascensión de Dios era metafórico. Pero tampoco se puede negar que la expresión alude a algún tipo de humillación por parte de Dios que había existido anteriormente. Es esta humillación la que Pablo infiere justamente de la declaración de que Dios había ascendido. ¿Y en qué momento descendió Dios más bajo que cuando Cristo se *despojó de sí mismo?* (᾿Αλλ ᾿ ἑαυτὸν ἐκένωσε`` Filipenses 2: 7.) Si alguna vez hubo un momento en el que, después de parecer que había dejado a un lado el brillo de su poder, Dios ascendió gloriosamente, fue cuando Cristo fue levantado de nuestra condición más baja en la tierra, y recibido en la gloria celestial.

Además, no es necesario indagar con mucho cuidado en la exposición literal del Salmo, ya que Pablo simplemente alude a las palabras del profeta, de la misma manera que, en otra ocasión, acomoda a su propio tema un pasaje tomado de los escritos de Moisés. “La justicia que es por la fe habla así: No digas en tu corazón, ¿quién subirá al cielo? (es decir, para hacer descender a Cristo de arriba;) o, ¿quién descenderá al abismo (es decir, para hacer subir a Cristo de entre los muertos?) (Romanos 10: 6 , Deuteronomio 30:12). Pero lo apropiado de la aplicación que Pablo hace del pasaje a la persona de Cristo no es laúnico terreno sobre el que debe defenderse. El Salmo mismo proporciona suficiente evidencia de que esta atribución de alabanza se relaciona con el reino de Cristo. Sin mencionar otras razones que podrían ser alegadas, contiene una profecía distinta del llamado de los gentiles.

A las partes más bajas de la tierra. (140) Estas palabras no

significan más que la condición de la vida presente. Torturarlos para hacerlos significar el purgatorio o el infierno es sumamente tonto. El argumento tomado del grado comparativo, "las partes *inferiores* ", es bastante insostenible. No se hace una comparación entre una parte de la tierra y otra, sino entre toda la tierra y el cielo; como si hubiera dicho que de esa elevada morada Cristo descendió a nuestro profundo abismo.

VERSÍCULO 10

10. *Que ascendió muy por encima de todos los cielos;* es decir, más allá de este mundo creado. Cuando se dice que Cristo está en el cielo, no debemos verlo morando entre las esferas y contando las estrellas. El cielo denota un lugar más alto que todas las esferas, que fue asignado al Hijo de Dios después de su resurrección. (141) No es que sea literalmente un lugar más allá del mundo, pero no podemos hablar del reino de Dios sin usar nuestro lenguaje ordinario. Otros, nuevamente, considerando que las expresiones, *sobre todos los cielos,* y la *ascensión al cielo,* son de la misma importancia, concluyen que Cristo no está separado de nosotros por la distancia del lugar. Pero han pasado por alto un punto. Cuando Cristo se coloca sobre los cielos, o en los cielos, todo lo que rodea la tierra, todo lo que yace debajo del sol y las estrellas, debajo de todo el marco del mundo visible, queda excluido.

Para llenarlo todo. *Llenar a* menudo significa Terminar, y podría tener ese significado aquí; porque, por su ascensión al cielo,Cristo entró en posesión de la autoridad que le había dado el Padre, para gobernar y gobernar todas las cosas. Pero una visión más hermosa, en mi opinión, se obtendrá conectando dos significados que, aunque aparentemente contradictorios, son perfectamente consistentes. Cuando escuchamos de la ascensión de Cristo, instantáneamente nos golpea la mente que él se aleja a una gran distancia de nosotros; y así es en realidad, con respecto a su cuerpo y presencia humana. Pero Pablo nos recuerda que, mientras se aleja de nosotros en presencia corporal, *llena todas las cosas* con el poder de su Espíritu. Dondequiera que se muestre la diestra de Dios, que abraza

el cielo y la tierra , Cristo está espiritualmente presente por su poder ilimitado; aunque, en lo que respecta a su cuerpo, el dicho de Pedro es cierto, que

"Es necesario que los cielos lo reciban hasta el tiempo de la restitución de todas las cosas, que Dios ha dicho por boca de todos sus santos profetas desde el principio del mundo". (Hechos 3:21 .)

Al aludir a la aparente contradicción, el apóstol ha agregado no poca belleza a su lenguaje. *Ascendió;* pero era para que él, que antes estaba limitado por un pequeño espacio, *pudiera llenar todas las cosas*. Pero ¿no las llenó antes? En su naturaleza divina, lo reconozco, lo hizo; pero el poder de su Espíritu no se ejerció de esa manera, ni su presencia se manifestó de tal manera, como después de haber entrado en posesión de su reino.

"El Espíritu Santo aún no se había dado, porque Jesús aún no había sido glorificado". (Juan 7:39 .)

Y otra vez,

"Es conveniente para ustedes que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a ustedes ". (Juan 16: 7.)

En una palabra, cuando comenzó a sentarse a la diestra del Padre, comenzó también a llenarlo todo. (142)

VERSÍCULO 11

Vuelve para explicar la distribución de los dones e ilustra con mayor detalle lo que había insinuado ligeramente, que de esta variedad surge la unidad en la iglesia, ya que los diversos tonos de la música producen una dulce melodía. El significado puede resumirse así. "También se encomia el ministerio exterior de la palabra, por las ventajas que aporta. Ciertos hombres designados para ese oficio se emplean en la predicación del evangelio. Este es el arreglo por el cual el Señor se complace en gobernar su iglesia, mantener su existencia y, en última instancia, asegurar su máxima perfección ".

Puede resultar sorprendente que, cuando los dones del Espíritu

Santo sean el tema de discusión, Pablo deba enumerar oficios en lugar de dones. Respondo, cuando los hombres son llamados por Dios, los dones están necesariamente relacionados con los oficios. Dios no confiere a los hombres el mero nombre de Apóstoles o Pastores, sino que también los dota de dones, sin los cuales no pueden desempeñar adecuadamente su oficio. Aquel a quien Dios ha designado apóstol no tiene un título vacío e inútil; porque el mandato divino y la capacidad de ejecutarlo van de la mano. Examinemos ahora las palabras en detalle.

11. *Y dio*. El gobierno de la iglesia, por la predicación de la palabra, se declara en primer lugar que no es una invención humana, sino una ordenanza sagrada de Cristo. Los apóstoles no se nombraron a sí mismos, sino que fueron escogidos por Cristo; y, en la actualidad, los verdaderos pastores no se lanzan precipitadamente hacia adelante por su propio juicio, sino que son levantados por el Señor. En resumen, el gobierno de la iglesia, por el ministerio de la palabra, no es uninvención de los hombres, sino una cita hecha por el Hijo de Dios. Como su propia ley inalterable, exige nuestro asentimiento. Quienes rechazan o desprecian este ministerio, insultan y se rebelan contra Cristo su Autor. Es él mismo quien los *dio* ; porque, si no los levanta, no habrá ninguno. Otra deducción es que ningún hombre será apto o calificado para un cargo tan distinguido si no ha sido formado y moldeado por la mano de Cristo mismo. A Cristo le debemos que tengamos ministros del evangelio, que abunden en las calificaciones necesarias, que ejecuten la confianza que se les ha encomendado. Todo, todo es su *regalo*.

Algunos, apóstoles. Los diferentes nombres y cargos asignados a diferentes personas surgen de esa diversidad de los miembros que forma la integridad de todo el cuerpo , quedando así eliminada toda base de emulación, envidia y ambición. Si toda persona demuestra un carácter egoísta, se esfuerza por eclipsar a su vecino y hace caso omiso de todas las preocupaciones excepto las suyas propias, - o, si personas más eminentes serán objeto de envidia para quienes ocupan un lugar inferior, - en cada una, y en todos estos casos, los obsequios no se aplican a su uso adecuado. Por lo tanto, les recuerda que los obsequios

otorgados a los individuos no están destinados a ser guardados para sus intereses personales y separados, sino a ser empleados en beneficio de la totalidad. De los oficios que aquí se enumeran, ya hemos hablado extensamente (143) y ahora no diremos nada más de lo que parece exigir la exposición del pasaje. Se mencionan cinco clases de funcionarios, aunque en este punto, estoy consciente, hay diversidad de opiniones; para algunos, los dos últimos en hacer una sola oficina. Dejando fuera de vista las opiniones de los demás, procederé a exponer las mías.

Tomo la palabra *apóstoles* no en el sentido general que la derivación del término podría justificar, sino en su propio significado peculiar, para aquellas personas altamente favorecidas a quienes Cristo exaltó.al más alto honor. Tales eran los doce, a cuyo número se añadió después Pablo. Su oficio era difundir la doctrina del evangelio por todo el mundo, plantar iglesias y erigir el reino de Cristo. No tenían iglesias propias comprometidas con ellos; pero el mandato que se les dio a todos fue que predicaran el evangelio dondequiera que fueran.

Junto a ellos vienen los *evangelistas,* que estaban estrechamente aliados por la naturaleza de su oficio, pero tenían un rango inferior. A esta clase pertenecían Timoteo y otros; porque, aunque Pablo los menciona junto con él mismo en los saludos de sus epístolas, no habla de ellos como sus compañeros en el apostolado, sino que reclama este nombre como peculiarmente suyo. Los servicios en los que el Señor los empleó eran auxiliares a los de los apóstoles, a quienes seguían en rango.

A estas dos clases, el apóstol agrega *Profetas*. Por este nombre algunos entienden a aquellas personas que poseían el don de predecir eventos futuros, entre las cuales se encontraba Agabo. (Hechos 11:28 .) Pero, por mi parte, como la doctrina es el tema presente, prefiero definir la palabra *profetas,* como en una ocasión anterior, (144) para significar distinguidos intérpretes de profecías, quienes, por un notable don de la revelación, los aplicó a los temas que tuvieron ocasión de tratar; sin excluir, sin embargo, el don de profecía, por el

cual su instrucción doctrinal solía ir acompañada.

Algunos suponen que *pastores y maestros* denotan un oficio, porque el apóstol no dice, como en las otras partes del versículo, *y algunos, pastores; y algunos, profesores;* pero, τοὺς δὲ, ποιμένας καὶ διδασκάλους, *y algunos, pastores y maestros* Crisóstomo y Agustín son de esta opinión; por no hablar de los comentarios de Ambrosio, cuyas observaciones sobre el tema sonverdaderamente infantil e indigno de sí mismo. Estoy en parte de acuerdo con ellos, que Pablo habla indiscriminadamente de pastores y maestros como pertenecientes a la misma clase, y que el nombre *maestro* , hasta cierto punto, se aplica a todos los *pastores*. Pero esto no me parece una razón suficiente para confundir dos oficinas, que encuentro que difieren entre sí. La enseñanza es, sin duda, el deber de todos los pastores; pero para mantener la sana doctrina se requiere un talento para interpretar las Escrituras, y un hombre puede ser un *maestro* que no está calificado para predicar.

Los pastores, en mi opinión, son los que están a cargo de un rebaño en particular; aunque no tengo ninguna objeción a que reciban el nombre de *maestros,* si se entiende que hay una clase distinta de *maestros,* que presiden tanto en la educación de los pastores como en la instrucción de toda la iglesia. A veces puede suceder que la misma persona sea pastor y maestro, pero los deberes a realizar son completamente diferentes.

También merece atención que, de los cinco cargos que se enumeran aquí, no más de los dos últimos están destinados a ser perpetuos. Los apóstoles, evangelistas y profetas fueron otorgados a la iglesia solo por un tiempo limitado, excepto en aquellos casos en que la religión ha caído en decadencia y los evangelistas se levantan de manera extraordinaria para restaurar la doctrina pura que se había perdido. Pero sin pastores y maestros no puede haber gobierno de la iglesia.

Los papistas tienen alguna razón para quejarse de que su primacía, de la que tanto se jactan, se insulta abiertamente en este pasaje. El tema de discusión es la unidad de la iglesia. Pablo indaga en

los medios por los cuales se asegura su continuidad, y las expresiones externas por las que se promueve, y llega agobierno de la iglesia. Si conocía una primacía que tenía una residencia fija, ¿no era su deber, en beneficio de toda la iglesia, exhibir una cabeza ministerial colocada sobre todos los miembros, bajo cuyo gobierno estamos reunidos en un solo cuerpo? Debemos acusar a Pablo de negligencia inexcusable y necedad, al dejar de lado el argumento más apropiado y poderoso, o debemos reconocer que esta primacía está en desacuerdo con el nombramiento de Cristo. En verdad, lo rechaza claramente como sin fundamento, cuando atribuye superioridad solo a Cristo, y representa a los apóstoles, y a todos los pastores, como ciertamente inferiores a Él, pero asociados en un nivel igual entre sí. No hay pasaje de la Escritura por el cual esa jerarquía tiránica, regulada por un líder terrenal, sea anulada más completamente. A Pablo lo siguió Cipriano, quien da una definición breve y clara de lo que forma la única monarquía legal en la iglesia. Hay, dice, un *obispado* que une las distintas partes en un todo. Este *obispado* lo reclama solo para Cristo, dejando la administración del mismo a los individuos, pero en una capacidad unida, a nadie se le permite exaltarse por encima de los demás.

Versículo 12

12. *Por la renovación de los santos*. En esta versión sigo a Erasmo, no porque prefiera su punto de vista, sino para permitir al lector la oportunidad de comparar su versión con la Vulgata y con la mía, y luego elegir por sí mismo. La antigua traducción era, (*ad consummationem,*) *para la integridad*. La palabra griega empleada por Pablo es καταρτισμός, que significa literalmente la *adaptación* de cosas que poseen simetría y proporción; así como, en el cuerpo humano, los miembros están unidos de manera adecuada y regular; de modo que la palabra viene a significar *perfección*. Pero como Pablo pretendía expresar aquí un arreglo justo y ordenado, prefiero la palabra (*constitutio*) *asentamiento* o *constitución,* tomándolo en el sentido en el que se dice que se *establece* una mancomunidad, un reino o una provincia , cuando la confusión da lugar a la

administración regular de la ley.

Por el trabajo del ministerio. Dios mismo podría haber realizado esta obra, si hubiera elegido; pero lo ha encomendado al *ministerio* de los hombres. Esto tiene la intención de anticipar una objeción. "¿No se puede constituir y organizar adecuadamente la iglesia, sin la instrumentalidad de los hombres?" Pablo afirma que se requiere un *ministerio* , porque esa es la voluntad de Dios.

Para la edificación del cuerpo de Cristo. Esto es lo mismo con lo que antes había denominado el *asentamiento* o *perfeccionamiento de los santos.* Nuestra verdadera plenitud y perfección consisten en estar unidos en el único cuerpo de Cristo. Ningún lenguaje más elogioso del ministerio de la palabra podría haber sido empleado que atribuirle este efecto. ¿Qué es más excelente que producir la verdadera y completa perfección de la iglesia? Y, sin embargo, el apóstol declara aquí que esta obra, tan admirable y divina, se realiza mediante el ministerio externo de la palabra. Que aquellos que descuidan este instrumento esperen llegar a ser perfectos en Cristo es una locura total. Sin embargo, tales son los fanáticos, por un lado, que pretenden ser favorecidos con revelaciones secretas del Espíritu, y los hombres orgullosos, por el otro, que imaginan que para ellos la lectura privada de las Escrituras es suficiente, y que han no hay necesidad del ministerio ordinario de la iglesia.

Si la edificación de la iglesia procede únicamente de Cristo, seguramente él tiene el derecho de prescribir de qué manera será edificada. Pero Pablo declara expresamente que, según el mandato de Cristo, no se logra ninguna unión o perfección real, sino mediante la predicación externa. Debemos dejarnos gobernar y enseñar por los hombres. Este es elregla universal, que se extiende igualmente a los más altos y a los más bajos. La iglesia es la madre común de todos los piadosos, que da a luz, nutre y cría hijos a Dios, reyes y campesinos por igual; y esto lo hace el ministerio. Aquellos que descuidan o desprecian este orden eligen ser más sabios que Cristo. ¡Ay del orgullo de tales hombres! Sin duda, es posible en sí mismo que la influencia divina por sí sola nos haga perfectos sin ayuda humana. Pero la

presente investigación no es lo que el poder de Dios puede lograr, sino cuál es la voluntad de Dios y el nombramiento de Cristo. Al emplear instrumentos humanos para lograr su salvación, Dios no ha conferido a los hombres ningún favor común. Tampoco se puede encontrar un ejercicio más adecuado para promover la unidad que el de reunirse en torno a la doctrina común, la norma de nuestro General.

VERSÍCULO 13

13. *Hasta que todos vengamos*. Pablo ya había dicho que por el ministerio de los hombres la iglesia es regulada y gobernada para alcanzar la máxima perfección. Pero su elogio del ministerio ahora va más allá. La necesidad por la que había abogado no se limita a un solo día, sino que continúa hasta el final. O, para hablar más claramente, recuerda a sus lectores que el uso del ministerio no es temporal, como el de una escuela para niños, (παιδαγωγία`` Gálatas 3:24), sino constante, mientras permanezcamos en el mundo. . Los entusiastas sueñan que el uso del ministerio cesa tan pronto como somos guiados a Cristo. Los hombres orgullosos, que llevan su deseo de conocimiento más allá de lo propio, miran con desprecio la instrucción elemental de la infancia. Pero Pablo sostiene que debemos perseverar en este camino hasta que se suplan todas nuestras deficiencias; que debemos progresar hasta la muerte, solo bajo la enseñanza de Cristo; y que no debemos avergonzarnos de ser eruditos de la iglesia, a la que Cristo ha encomendado nuestra educación.

En la unidad de la fe. Pero, ¿no debería reinar entre nosotros la unidad de la fe desde el principio? Sí reina, lo reconozco, entre los hijos de Dios, pero no tan perfectamente como para hacerlos *unirse*. Tal es la debilidad de nuestra naturaleza, que basta que cada día acerque unos a otros y todos más a Cristo. La expresión *juntarnos* denota esa unión más íntima a la que aún aspiramos, y a la que nunca llegaremos, hasta que este manto de la carne, que siempre va acompañado de algunos restos de ignorancia y debilidad, haya sido abandonado.

Y del conocimiento del Hijo de Dios. Esta cláusula parece haber sido agregada por motivos de explicación. La intención del apóstol era

explicar cuál es la naturaleza de la fe verdadera y en qué consiste; es decir, cuando se conoce al Hijo de Dios. Solo al Hijo de Dios la fe debe mirar; en él depende; en él descansa y termina. Si avanza más, desaparecerá y ya no será fe, sino un engaño. Recordemos que la verdadera fe limita su visión tan completamente a Cristo, que no sabe ni desea saber nada más.

En un hombre perfecto. Esto debe leerse en conexión inmediata con lo que precede; como si hubiera dicho: "¿Cuál es la máxima perfección de los cristianos? ¿Cómo se alcanza esa perfección? " La plena hombría se encuentra en Cristo; porque los necios no buscan, de manera apropiada , su perfección en Cristo. Debe mantenerse como un principio fijo entre nosotros, que todo lo que proviene de Cristo es dañino y destructivo. Todo el que es hombre en Cristo es, en todos los aspectos, un hombre perfecto.

La EDAD de la plenitud significa: edad plena o madura. No se hace mención de la vejez, porque en el progreso cristiano no se encuentra lugar para ella. Todo lo que envejece tiene tendencia a decaer; pero el vigor de esta vida espiritual avanza continuamente.

Versículo 14

14. *Que no seamos más niños*. Habiendo hablado de esa perfecta hombría, hacia la que vamos a lo largo de todo el curso de nuestra vida, nos recuerda que, durante tal progreso, no debemos parecernos niños. Se señala así un período intermedio entre la infancia y el estado del hombre. Son "niños" que aún no han avanzado un paso en el camino del Señor, pero que aún dudan, - que aún no han determinado qué camino deben elegir, pero se mueven a veces en una dirección y a veces en otra, siempre con dudas. , siempre vacilante. Aquellos, nuevamente, que están completamente fundados en la doctrina de Cristo, aunque aún no son perfectos, tienen tanta sabiduría y vigor como para elegir adecuadamente y proceder con firmeza por el camino correcto. Así, encontramos que la vida de los creyentes, marcada por un constante deseo y progreso hacia los logros que finalmente alcanzarán, guarda semejanza con la juventud. En ningún período de

esta vida somos hombres. Pero que tal afirmación no se lleve al otro extremo, como si no hubiera progreso más allá de la niñez. Después de nacer para Cristo, debemos crecer, para "no ser niños en entendimiento". (1 Corintios 14:20 .) De ahí que parezca qué clase de cristianismo debe ser el sistema papista, cuando los pastores trabajan, al máximo de su poder, para mantener al pueblo en una infancia absoluta.

Lanzado de un lado a otro y transportado. La angustiosa vacilación de quienes no depositan una confianza absoluta en la palabra del Señor se ilustra con dos metáforas sorprendentes. El primero es tomado de pequeños barcos, expuestos a la furia de las olas en el mar abierto, sin rumbo fijo, ni guiados por habilidad ni designio, sino apresurados por la violencia de la tempestad. El siguiente se toma de pajitas u otras sustancias ligeras, que se llevan de un lado a otro según las impulsa el viento, y a menudo en direcciones opuestas. Tal debe ser elcarácter cambiante e inestable de todos los que no descansan sobre el fundamento de la verdad eterna de Dios. Es su justo castigo por mirar, no a Dios, sino a los hombres. Pablo declara, por otro lado, que la fe, que se basa en la palabra de Dios, permanece inquebrantable contra todos los ataques de Satanás.

Por todo viento de doctrina. Por una bella metáfora, todas las doctrinas de los hombres, por las que nos alejamos de la sencillez del evangelio, se llaman *vientos que* Dios nos dio su palabra, por la cual podríamos habernos colocado más allá de la posibilidad de ser conmovidos; pero, dando paso a las artimañas de los hombres, somos llevados en todas direcciones.

Por la astucia de los hombres. Siempre habrá impostores, que atacan insidiosamente nuestra fe; pero, si somos fortalecidos por la verdad de Dios, sus esfuerzos serán inútiles. Ambas partes de esta declaración merecen nuestra cuidadosa atención. Cuando surgen nuevas sectas o principios perversos, muchas personas se alarman. Pero los intentos de Satanás de oscurecer, con sus falsedades, la pura doctrina de Cristo, en ningún momento se interrumpen; y es la voluntad de Dios que estas luchas sean la prueba de nuestra fe.

Cuando se nos informa, por otro lado, que la mejor y más pronta defensa contra todo tipo de error es presentar esa doctrina que hemos aprendido de Cristo y sus apóstoles, este ciertamente no es un consuelo ordinario.

Entonces, ¡con qué terrible maldad se les imputa a los papistas, que quitan de la palabra de Dios todo lo que parece certeza, y sostienen que no hay firmeza de fe, sino lo que depende de la autoridad de los hombres! Si un hombre tiene alguna duda, es en vano pedirle que consulte la palabra de Dios: debe acatar sus decretos. Pero hemos abrazado la ley, los profetas y el evangelio. Por tanto, esperemos con confianza que obtendremos la ventaja queAquí se promete, que todas las imposturas de los hombres no nos harán daño. Nos atacarán, de hecho, pero no prevalecerán. Reconozco que tenemos derecho a esperar la dispensación de la sana doctrina de la iglesia, porque Dios se la ha encomendado; pero cuando los papistas se sirven del disfraz de la iglesia para enterrar la doctrina, dan prueba suficiente de que tienen una sinagoga diabólica.

La palabra griega κυβεὶα, que he traducido *astucia,* se toma de los jugadores de dados, que están acostumbrados a practicar muchas artes del engaño. Las palabras, ἐν πανουργὶᾳ, *por astucia,* insinúan que los ministros de Satanás son profundamente hábiles en la impostura; y se añade que vigilan, para engañar, (πρὸς τὴν μεθοδεὶαν τῶ̓ς πλἀνης.) Todo esto debe despertar y agudizar nuestra mente para aprovechar la palabra de Dios. Si no lo hacemos, podemos caer en las trampas de nuestros enemigos y soportar el severo castigo de nuestra pereza.

Versículo 15

15. *Pero, hablando la verdad.* Habiendo dicho ya que no debemos ser niños, desprovistos de razón y juicio, ahora nos manda a *crecer en la verdad.* (145) Aunque no hemos llegado a la condición de hombre, al menos, como ya hemos dicho, deberíamos ser niños avanzados. La verdad de Dios debe tenernos tan firme en nosotros, que todos los artificios y ataques de Satanás no nos desvíen de nuestro camino; y sin embargo, como hasta ahora no hemos alcanzado la fuerza plena y

completa, debemos avanzar hasta la muerte.

Señala el diseño de este progreso, que Cristo sea *la cabeza* , “para que en todo tenga la preeminencia” (Colosenses 1:18), y que solo en él podamos crecer en vigor o enestatura. Nuevamente, vemos que ningún hombre está exceptuado; a todos se les ordena estar sujetos y ocupar sus propios lugares en el cuerpo.

¿Qué aspecto presenta entonces el papismo sino el de una persona torcida y deformada? ¿No se destruye toda la simetría de la iglesia cuando un hombre, actuando en oposición a la cabeza, se niega a ser considerado uno de los miembros? Los papistas lo niegan y alegan que el Papa no es más que un jefe ministerial. Pero tales cavilaciones no les sirven. Debe reconocerse que la tiranía de su ídolo es totalmente incompatible con el orden que Pablo recomienda aquí. En una palabra, una condición saludable de la iglesia requiere que solo Cristo "debe aumentar" y todos los demás "deben disminuir". (Juan 3:30 .) Cualquier aumento que obtengamos debe ser regulado de tal manera que permanezcamos en nuestro propio lugar y contribuya a exaltar la cabeza.

Cuando nos pide que prestemos atención a la verdad *en el amor,* usa la preposición *in* , (ἐν,) como la preposición hebrea correspondiente ב , (*beth* ,) como significando *con* , - *hablar la verdad con amor* (146) Si cada individuo, en lugar de atender exclusivamente a sus propias preocupaciones, deseará el intercambio mutuo, habrá un progreso agradable y general. Tal, nos asegura el Apóstol, debe ser la naturaleza de esta armonía, que no se permitirá que los hombres olviden las pretensiones de la verdad o, sin hacer caso de ellas, que formen un acuerdo de acuerdo con sus propios puntos de vista. Esto prueba la maldad de los papistas, que dejaron de lado la palabra de Dios y se esforzaron por obligarnos a cumplir con sus decisiones.

Versículo 16

16. *De quien todo el cuerpo.* Todo nuestro crecimiento debería tender a exaltar más la gloria de Cristo. Esto ahora lo demuestran los mejoresrazón posible. Él es quien satisface todas nuestras necesidades

y sin cuya protección no podemos estar seguros. Así como la raíz transmite savia a todo el árbol, todo el vigor que poseemos debe fluir hacia nosotros de Cristo. Aquí hay tres cosas que merecen nuestra atención. El primero es lo que se ha dicho ahora. Toda la vida o salud que se difunde a través de los miembros fluye de la cabeza; de modo que los miembros ocupen un rango subordinado. La segunda es que, por la distribución realizada, la participación limitada de cada uno hace que la comunicación entre todos los miembros sea absolutamente necesaria. El tercero es que, sin amor mutuo, no se puede mantener la salud del cuerpo. A través de los miembros, como canales, se transmite desde la cabeza todo lo necesario para la nutrición del cuerpo. Mientras se mantiene esta conexión, el cuerpo está vivo y sano. Cada miembro, también, tiene su propia participación, de *acuerdo con el funcionamiento eficaz en la medida de cada parte*.

Por último, muestra que por el amor se edifica la iglesia, *para edificarse a sí misma en el amor*. Esto significa que ningún aumento es ventajoso, que no tenga una proporción justa para todo el cuerpo. Se equivoca el hombre que desea su propio crecimiento separado. Si una pierna o un brazo crecieran a un tamaño prodigioso, o la boca estuviera más distendida, ¿el agrandamiento indebido de esas partes sería de otra manera que perjudicial para todo el cuerpo? De la misma manera, si queremos ser considerados miembros de Cristo, que ningún hombre sea nada para sí mismo, sino que seamos todos lo que somos para beneficio de los demás. Esto se logra mediante el amor; y donde no reina, no hay "edificación", sino una absoluta dispersión de la iglesia.

Versículo 17

17. *Esto lo digo por tanto*. Ese gobierno que Cristo ha designado para la edificación de su iglesia ahora ha sido considerado.Luego pregunta qué frutos debe producir la doctrina del evangelio en la vida de los cristianos; o, si lo prefiere, comienza a explicar minuciosamente la naturaleza de esa edificación por la cual se debe seguir la doctrina.

Para que de ahora en adelante no andes en vanidad. Primero

los exhorta a renunciar a la *vanidad* de los incrédulos, argumentando que es inconsistente con sus puntos de vista actuales. Que aquellos que han sido enseñados en la escuela de Cristo, e iluminados por la doctrina de la salvación, sigan la vanidad, y en ningún aspecto difieran de esas naciones incrédulas y ciegas sobre las cuales nunca ha brillado la luz de la verdad, sería singularmente necio. Sobre esta base, muy apropiadamente los llama a demostrar, con su vida, que habían obtenido alguna ventaja al convertirse en discípulos de Cristo. Para impartir mayor sinceridad a su exhortación, les suplica por el nombre de Dios, - *esto lo digo y testifico en el Señor,* (147) - recordándoles que, si despreciaron esta instrucción, un día deberán rendir cuentas. .

Como caminan otros gentiles. Se refiere a aquellos que aún no se habían convertido a Cristo. Pero, al mismo tiempo, recuerda a los efesios lo necesario que era que se arrepintieran, ya que por naturaleza se parecían a hombres perdidos y condenados. La condición miserable y espantosa de otras naciones se presenta como motivo de un cambio de disposición. Afirma que los creyentes difieren de los incrédulos; y señala, como veremos, las causas de esta diferencia. Respecto a los primeros, acusa su mente de *vanidad:* y recordemos, que habla en general de todos los que no han sido renovados por el Espíritu de Cristo.

En la vanidad de su mente. Ahora bien, *la mente* ocupa el rango más alto en la constitución humana, es la sede de la razón, preside la voluntad y refrena los deseos pecaminosos; para que nuestros teólogos de la *Sorbona* tienen la costumbre de llamarla Reina. Pero, Pablo hace que la *mente no* consista en nada más que vanidad; y, como si no hubiera expresado su significado con suficiente fuerza, no le da mejor título a su hija, *el entendimiento*. Tal es mi interpretación de la palabra διανοὶα; pues, aunque significa el pensamiento, sin embargo, como está en singular, se refiere a la facultad de pensar. Platón, hacia el final de su Sexto Libro sobre una República, asigna a διανοὶα un lugar intermedio entre νὸησις y πὶστις, pero sus observaciones están tan completamente confinadas a los temas geométricos, que no admiten aplicación a este pasaje. Habiendo afirmado anteriormente que los hombres no ven nada, Pablo ahora agrega que son ciegos en el

razonamiento, incluso en los temas más importantes.

Dejemos que los hombres vayan ahora y se enorgullezcan del libre albedrío, cuya guía está marcada aquí por una desgracia tan profunda. Pero la experiencia, se nos dirá, discrepa abiertamente de esta opinión; porque los hombres no son tan ciegos como para ser incapaces de ver nada, ni tan vanidosos como para ser incapaces de formarse un juicio. Respondo, con respecto al reino de Dios, y todo lo que se refiere a la vida espiritual, la luz de la razón humana se diferencia poco de las tinieblas; porque, antes de señalar el camino, se apaga; y su poder de percepción es poco más que ceguera, porque antes de llegar al fruto, se ha ido. Los verdaderos principios sostenidos por la mente humana se parecen a las chispas; (148) pero estos son sofocados por la depravación de nuestra naturaleza, antes de que hayan sido aplicados a su uso apropiado. Todos los hombres saben, por ejemplo, que hay un Dios y que es nuestro deber adorarlo; pero tal es el poder del pecado y la ignorancia, que de este conocimiento confuso pasamos de una vez a un ídolo, y lo adoramos en el lugar de Dios. E incluso en la adoración a Dios, conduce a grandes errores, particularmente en la primera tabla de la ley.

En cuanto a la segunda objeción, nuestro juicio sí está de acuerdo con la ley de Dios con respecto a las meras acciones externas; pero el deseo pecaminoso, que es la fuente de todo mal, escapa a nuestra atención. Además, Pablo no habla simplemente de la ceguera natural que trajimos con nosotros desde el vientre, sino que también se refiere a una ceguera aún más grave, por la cual, como veremos después, Dios castiga las transgresiones anteriores. Concluimos con la observación, que la razón y el entendimiento que los hombres poseen naturalmente, los hacen a los ojos de Dios sin excusa; pero, mientras se permitan vivir de acuerdo con su disposición natural, sólo pueden vagar, caer y tropezar en sus propósitos y acciones. De ahí que aparezca en qué estimación y valor debe aparecer la adoración falsa a los ojos de Dios, cuando procede del abismo de la vanidad y del laberinto de la ignorancia.

Versículo 18

18. *Estar alienado de la vida de Dios*. *La vida de Dios* puede significar lo que se considera vida a los ojos de Dios, como en ese pasaje,

“Amaban la alabanza de los hombres más que *la alabanza de Dios* ” (Juan 12:43 ,)

o esa vida que Dios concede a sus elegidos por el Espíritu de regeneración. En ambos casos el significado es el mismo. Nuestra vida ordinaria, como hombres, no es más que una imagen vacía de la vida, no solo porque pasa rápidamente, sino también porque, mientras vivimos, nuestras almas, al no estar cerca de Dios, están muertas. Hay tres tipos de vida en este mundo. La primera es la vida animal, que consiste únicamente en el movimiento y los sentidos corporales, y que tenemos en común con las bestias; el segundo es la vida humana, que tenemos como hijos de Adán; y el tercero es esa vida sobrenatural, que solo los creyentes obtienen. Y todos son de Dios, de modo que cada uno de ellos puede ser llamado *la vida de Dios*. En cuanto al primero, Pablo, en su sermón en Atenas, dice: (Hechos 17:28 ,) "En él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser"; y el salmista dice,

“Envía tu Espíritu, y serán creados; y renovarás la faz de la tierra ”. (Salmos 104: 30.)

Del segundo Job dice:

"Me has dado la vida, y tu visitación ha preservado mi espíritu". (Job 10:12 .)

Pero la regeneración de los creyentes se llama aquí, a modo de eminencia, *la vida de Dios,* porque entonces Dios realmente vive en nosotros, y disfrutamos de su vida, cuando nos gobierna por su Espíritu. De esta vida, todos los hombres que no son nuevas criaturas en Cristo son declarados indigentes por Pablo. Entonces, mientras permanezcamos en la carne, es decir, en nosotros mismos, ¡cuán miserable debe ser nuestra condición! Ahora podemos formarnos un juicio de todas las virtudes morales, como se las llama; porque ¿qué tipo de acciones producirá esa vida que, afirma Pablo, no es la vida de Dios? Antes de que algo bueno pueda comenzar a salir de nosotros, primero debemos ser renovados por la gracia de Cristo. Este será el

comienzo de una vida verdadera y, como dice la frase, *vital* .

Por la ignorancia que hay en ellos. Debemos prestar atención a la razón que aquí se asigna; porque así como el conocimiento de Dios es la verdadera vida del alma, así, por el contrario, la ignorancia es su muerte. Y para que no adoptemos la opinión de los filósofos, que la ignorancia, que nos lleva a equivocarnos, es sólo un mal incidental, Pablo muestra que tiene su raíz *en la ceguera de su corazón,* por lo que da a entender que habita en su misma naturaleza. . La primera ceguera, por tanto, que cubre la mente de los hombres, es lacastigo del pecado original; porque Adán, después de su rebelión, fue privado de la verdadera luz de Dios, en cuya ausencia no hay nada más que una terrible oscuridad.

VERSÍCULO 19

19. *Quién está más allá del sentimiento*. El relato que se había dado de la depravación natural es seguido por una descripción del peor de todos los males, provocado sobre los hombres por su propia conducta pecaminosa. Habiendo destruido la sensibilidad del corazón y aliviado el aguijón del remordimiento, se abandonan a toda clase de iniquidad. Somos por naturaleza corruptos y propensos al mal; es más, estamos totalmente inclinados al mal. Aquellos que carecen del Espíritu de Cristo dan rienda suelta a la autocomplacencia, hasta que nuevas ofensas, que producen otras en constante sucesión, traen sobre ellos la ira de Dios. La voz de Dios, proclamada por una conciencia acusadora, se sigue escuchando; pero, en lugar de producir sus efectos apropiados, parece más bien endurecerlos contra toda amonestación. Debido a tal obstinación, merecen ser abandonados por completo por Dios.

El síntoma habitual de haber sido así abandonados es, la insensibilidad al dolor, que aquí se describe, *estar más allá del sentimiento* . No conmovidos por el juicio de Dios que se aproxima, a quien ofenden, continúan a sus anchas y se entregan sin temor y sin restricciones a los placeres del pecado. No se siente vergüenza, no se mantiene ninguna consideración por el carácter. El roer de una

conciencia culpable, atormentada por el pavor del juicio divino, puede compararse con el pórtico del infierno; pero una seguridad tan endurecida como esta es un remolino que se traga y destruye. Como dice Salomón,

"Cuando el impío llega al abismo, lo desprecia". (Proverbios 18: 3.)

Por lo tanto, Pablo exhibe más apropiadamente ese terrible ejemplo de venganza divina, en el que los hombres abandonados por Dios, habiendo adormecido la conciencia y destruido todo temor al juicio divino, en una palabra, *habiendo perdido el sentimiento, se* entregan con violencia brutal a toda maldad. Este no es el caso universal. Muchos incluso de los réprobos son refrenados por Dios, cuya bondad infinita previene la confusión absoluta en la que de otro modo estaría envuelto el mundo. La consecuencia es que tal lujuria abierta, tal intemperancia desenfrenada, no aparece en todos. Basta que la vida de algunos presente un espejo así, preparado para despertar nuestra alarma por si nos pasara algo parecido.

Lascivia (ἀσελγείᾳ) me parece denotar que el desenfreno con que se entrega a las de la carne en la intemperancia y el libertinaje, cuando no está sujeto por el Espíritu de Dios. *La impureza* se *atribuye* a las atrocidades escandalosas de toda descripción. Se agrega, *con codicia* . La palabra griega πλεονεξία, que se traduce así, a menudo significa codicia (Lucas 12:15 ; 2 Pedro 2:14) y así lo explican algunos en este pasaje; pero no puedo adoptar ese punto de vista. Como los deseos depravados y perversos son insaciables, Pablo los representa como asistidos y seguidos por la *codicia* , que es lo contrario de la moderación.

VERSÍCULO 20

20. *Pero no lo has hecho.* Ahora traza un contraste de la vida cristiana, a fin de hacer evidente cuán absolutamente inconsistente es con el carácter de un hombre piadoso contaminarse independientemente con las abominaciones de los gentiles. Como los gentiles caminan en tinieblas, no distinguen entre el bien y el mal; pero aquellos sobre

quienes brilla la verdad de Dios deben vivir de otra manera. Que aquellos para quienes la vanidad de los sentidos es regla de vida, cedanellos mismos hasta bajos deseos, no es sorprendente; pero la doctrina de Cristo nos enseña a renunciar a nuestras disposiciones naturales. Aquel cuya vida no difiere de la de los incrédulos, no ha aprendido nada de Cristo; porque el conocimiento de Cristo no puede separarse de la mortificación de la carne.

VERSÍCULO 21

21. *Si le habéis oído*. Para excitar aún más su atención y seriedad, no sólo les dice que habían *oído a Cristo,* sino que emplea una expresión aún más fuerte, *se les ha enseñado en él,* como si hubiera dicho, que esta doctrina no había sido señalada levemente, pero fielmente entregado y explicado.

Como la verdad está en Jesús. Esto contiene una reprimenda de ese conocimiento superficial del evangelio, por el cual muchos se regocijan, quienes no están familiarizados con la novedad de vida. Creen que son sumamente sabios, pero el apóstol dice que es una opinión falsa y equivocada. Hay un conocimiento doble de Cristo: uno, que es verdadero y genuino, y otro, que es falso y espurio. No es que, estrictamente hablando, haya dos tipos; pero la mayoría de los hombres imaginan falsamente que conocen a Cristo, mientras que no conocen nada más que lo que es carnal. En otra epístola dice:

"Si alguno está en Cristo, sea una nueva criatura". (2 Corintios 5:17 .)

Así que aquí afirma que cualquier conocimiento de Cristo, que no vaya acompañado de la mortificación de la carne, no es verdadero y sincero.

VERSÍCULO 22

22. *Que pospongáis*. Exige de un cristiano el arrepentimiento, ouna nueva vida, que hace consistir en la abnegación y la regeneración del Espíritu Santo. Empezando por el primero, nos manda a dejar a un lado, o *despojarnos* del anciano, empleando la metáfora de los

vestidos, que ya hemos tenido ocasión de explicar. *El anciano,* como hemos dicho repetidamente, al exponer el capítulo sexto de la Epístola a los Romanos y otros pasajes donde aparece, significa la disposición natural que traemos con nosotros desde el vientre de nuestra madre. En dos personas, Adán y Cristo, nos describe lo que se puede llamar dos naturalezas. Como somos primogénitos de Adán, la depravación de la naturaleza que derivamos de él se llama el *Viejo* ; y al nacer de nuevo en Cristo, la enmienda de esta naturaleza pecaminosa se llama el *nuevo* hombre. En una palabra, quien desee despojarse del anciano debe renunciar a su naturaleza. Suponer que las palabras *Antiguo* y *Nuevo* contienen una alusión al Antiguo y Nuevo Testamento es sumamente poco filosófico.

Sobre la conversación anterior. Para hacer más evidente que esta exhortación a los efesios no era innecesaria, les recuerda su vida anterior. "Antes de que Cristo se revelara a sus mentes, el anciano reinaba en ustedes; y por lo tanto, si deseas dejarlo a un lado, debes renunciar a tu vida anterior ". *Que está corrompido*. Describe al anciano de los frutos, es decir, de los malos deseos, que atraen a los hombres a la destrucción; porque la palabra *corrupto* alude a la vejez, que está estrechamente ligada a la corrupción. Tengamos cuidado de considerar *las concupiscencias engañosas,* como hacen los papistas, como nada más que las concupiscencias groseras y visibles, que generalmente se reconocen como viles. La palabra incluye también aquellas disposiciones que, en lugar de ser censuradas, a veces son aplaudidas, como la ambición, la astucia y todo lo que provenga del amor propio o de la falta de confianza en Dios.

VERSÍCULO 23

23. *Y ser renovado*. La segunda parte de la regla para una vida santa y devota es vivir, no en nuestro propio espíritu, sino en el Espíritu de Cristo. Pero, ¿qué se entiende por - *el espíritu de tu mente?* Entiendo que simplemente significa: *Renovarse,* no solo con respecto a los apetitos o deseos inferiores, que son manifiestamente pecaminosos, sino también con respecto a la parte del alma que se considera más noble y excelente. Y aquí, nuevamente, trae a la vista esa Reina que los

filósofos casi están acostumbrados a adorar. Hay un contraste implícito entre *el espíritu de nuestra mente* y el Espíritu divino y celestial, que produce en nosotros otra y una nueva mente. Cuánto hay en nosotros que es sano o incorrupto puede deducirse fácilmente de este pasaje, que nos manda a corregir principalmente la razón o la *mente,* en la que podemos imaginar que no hay nada más que lo que es virtuoso y merece elogio.

VERSÍCULO 24

24. *Y que os vistáis del nuevo hombre.* Todo lo que se quiere decir es: "Renuévate en el espíritu, o renuévate por *dentro* o por *completo,* comenzando por la mente, que parece ser la parte más libre de toda mancha de pecado". Lo que se agrega acerca de la creación, puede referirse a la primera creación del hombre, oa la segunda creación, que se efectúa por la gracia de Cristo. Ambas exposiciones serán ciertas. Adán fue al principio creado a imagen de Dios y reflejó, como en un espejo, la justicia divina; pero esa imagen, habiendo sido desfigurada por el pecado, ahora debe ser restaurada en Cristo. La regeneración de los piadosos no es, como hemos explicado anteriormente (149), otra cosa que la formación de nuevo de la imagen de Dios en ellos. Sin duda, hay una manifestación de la gracia divina mucho más rica y poderosa en esta segunda creación que en la primera; pero nuestra máxima perfección está uniformemente representada en la Escritura como consistente en nuestra conformidad y semejanza con Dios. Adán perdió la imagen que élhabía recibido originalmente, y por lo tanto se hace necesario que nos sea restaurado por Cristo. El diseño contemplado por la regeneración es recordarnos de nuestros vagabundeos hasta ese fin para el que fuimos creados.

En justicia. Si la *justicia* se toma como un término general para la rectitud, la *santidad* será algo más elevado, o esa pureza que reside en estar consagrados al servicio de Dios. Me inclino más bien a considerar la *santidad* como una referencia a la primera mesa y la *justicia* a la segunda mesa, de la ley, como en el cántico de Zacarías,

"Para que le sirvamos en *santidad y justicia* , todos los días de

nuestra vida". (Lucas 1:74 .)

Platón establece la distinción correctamente, que la *santidad* (ὁσιότης) radica en la adoración de Dios, y que la otra parte, la *justicia* (δικαιοσὑνη,) se refiere a los hombres. El genitivo, *de verdad* , (τῶς αληθεὶας,) se pone en el lugar de un adjetivo, y se refiere a ambos términos; de modo que, mientras que literalmente corre, *en justicia y santidad de verdad,* el significado es, *en verdadera justicia y santidad.* Nos advierte que ambos deben ser sinceros; porque tenemos que ver con Dios, a quien es imposible engañar.

Versículo 25

25. *Por tanto, desechando la mentira.* De esta cabeza de doctrina, es decir, de la justicia del nuevo hombre, fluyen todas las exhortaciones piadosas, como corrientes de una fuente; porque si se reunieran todos los preceptos que se relacionan con la vida, sin embargo, sin este principio, serían de poco valor. Los filósofos adoptan un método diferente; pero, en la doctrina de la piedad, no hay otra manera que esta para regular la vida. Ahora, por tanto, viene a formular exhortaciones particulares, extraídas de la doctrina general. Habiendo concluidode la verdad del evangelio, que la justicia y la santidad deben ser verdaderas, ahora argumenta de la declaración general a un caso particular, que *todo hombre debe hablar la verdad con su prójimo. La mentira* se pone aquí para todo tipo de engaño, hipocresía o astucia; y *verdad* para un trato honesto. Exige que toda clase de comunicación entre ellos sea sincera; y lo hace cumplir con esta consideración, *porque somos miembros unos de otros* . Que los *miembros* no se pongan de acuerdo entre sí, que actúen de manera engañosa entre sí, es una iniquidad prodigiosa.

Versículo 26

26. *Airaos y no pequéis.* No se sabe si el apóstol tenía en sus ojos una parte del cuarto Salmo. Las palabras usadas por él (Οργὶζεσθε καὶ υὴ ἁμαρτὰνετε) se producen en la traducción griega, aunque la palabra ὀργὶζεσθε, lo que se traduce, *Airaos,* es considerado por algunos como media *temblar.* (150) El verbo hebreo רגז (*ragaz*) significa estar

agitado por la ira o temblar. En cuanto al pasaje del Salmo, la idea de *temblar* será bastante apropiada. "No elijas parecerte a los locos, que se apresuran sin miedo en cualquier dirección, pero deja que el miedo a ser considerado temerario te asuste". La palabra a veces significa que *se esfuerzan* o *disputa* , ya que, en ese caso, (Génesis 45:24), "Mirad que *no se caigan* por el camino"; y en consecuencia, agrega el salmista, "Comulga con su propio corazón y esté quieto", abstenerse de encuentros furiosos.

En mi opinión, Pablo simplemente alude al pasaje con el siguiente punto de vista. Hay tres faltas por las cuales ofendemos a Dios al enojarnos. La primera es, cuando nuestro enojo surge por causas leves y, a menudo, sin causa alguna, o al menos por lesiones privadas.u ofensas. La segunda es, cuando vamos más allá de los límites adecuados y nos apresuramos a incurrir en excesos intemperantes. La tercera es cuando nuestra ira, que debería haber sido dirigida contra nosotros mismos o contra los pecados, se vuelve contra nuestros hermanos. Por lo tanto, lo más apropiado es que Pablo, cuando quiso describir la limitación apropiada de la ira, empleó el conocido pasaje *: Airaos y no pequéis*. Cumplimos con este mandato, si los objetos de nuestra ira se buscan, no en los demás, sino en nosotros mismos, - si derramamos nuestra indignación contra nuestras propias faltas. Con respecto a los demás, deberíamos estar enojados, no con sus personas, sino con sus faltas; ni debemos enojarnos con las ofensas privadas, sino con el celo por la gloria del Señor. Por último, debe permitirse que nuestro enojo, después de un tiempo razonable, disminuya, sin mezclarse con la violencia de las pasiones carnales.

No dejes que se ponga el sol. Sin embargo, apenas es posible, pero que a veces cedamos el paso a pasiones impropias y pecaminosas, tan fuerte es la tendencia de la mente humana a lo que es malo. Por lo tanto, Pablo sugiere un segundo remedio, que rápidamente reprimiremos nuestro enojo y no permitiremos que se fortalezca por la continuación. El primer remedio fue: *Airaos, y no pequéis;* pero, como la gran debilidad de la naturaleza humana hace que esto sea sumamente difícil, lo siguiente es no albergar la ira por mucho tiempo

en nuestras mentes, ni darle suficiente tiempo para que se fortalezca. En consecuencia, ordena *que no se ponga el sol sobre tu ira*. Si en algún momento nos enojamos, tratemos de apaciguarnos antes de que se ponga el sol.

Versículo 27

27. *Ni deis lugar* (τῷ διαβόλῳ) *al diablo*. Soy consciente de la interpretación que algunos dan de este pasaje. Erasmo, que lo traduce, "ni le des lugar al Calumniador" (*calumniatori,*)muestra claramente que lo entendió como una referencia a hombres maliciosos. Pero no tengo ninguna duda, la intención de Pablo era protegernos contra permitir que Satanás se apoderara de nuestras mentes y, al mantener en sus manos esta ciudadela, hacer lo que le plazca. Todos los días sentimos lo imposible, o al menos, lo difícil que es curar el odio prolongado. ¿Cuál es la causa de esto, sino que, en lugar de resistir al diablo, le entregamos la posesión de nuestro corazón? Antes de que el veneno del odio haya llegado al corazón, la ira debe ser desalojada por completo.

Versículo 28

28. *El que robó, no robe más*. Esto incluye no sólo los robos más graves que son castigados por las leyes humanas, sino los de naturaleza más encubierta, que no caen bajo el conocimiento de los hombres, toda clase de depredación por la cual tomamos la propiedad de otros. Pero no nos prohíbe simplemente tomar esa propiedad de manera injusta o ilegal. Nos exhorta a ayudar a nuestros hermanos, en la medida de nuestras posibilidades.

Para que tenga que dárselo al que lo necesita. "Tú, que anteriormente robaste, no solo debes obtener tu subsistencia mediante un trabajo legal e inofensivo, sino que debes ayudar a los demás". Primero se le pide *que trabaje, trabajando con sus manos, para* que no pueda suplir sus necesidades a expensas de sus hermanos, sino que pueda sustentar la vida con un trabajo honorable. Pero el amor que le debemos al prójimo nos lleva mucho más lejos. Nadie debe vivir solo para sí mismo y descuidar a los demás. Todos deben trabajar para

suplir las necesidades de los demás.

Pero surge una pregunta, ¿Pablo obliga a todos los hombres a trabajar con sus manos? Esto sería excesivamente difícil. Respondo, el significado es claro, si se considera debidamente. Todo hombre tiene prohibido robar. Pero muchosla gente tiene el hábito de alegar necesidad, y esa excusa se obvia al ordenarles *que* trabajen (μᾶλλον δε κοπιάτω) con sus manos. Como si hubiera dicho: “Ninguna condición, por dura o desagradable que sea, puede dar derecho a un hombre a dañar a otro, o incluso a abstenerse de contribuir a las necesidades de sus hermanos.

Lo que es bueno. Esta última cláusula, que contiene un argumento del mayor al menor, da no poca fuerza adicional a la exhortación. Como hay muchas ocupaciones que hacen poco para promover los placeres legítimos de los hombres, les recomienda que elijan aquellos empleos que den mayores ventajas a sus vecinos. No debemos asombrarnos de esto. Si esos oficios que no pueden tener otro efecto que llevar a los hombres a la inmoralidad, fueran denunciados por los paganos - y Cicerón entre los demás - como altamente vergonzosos, ¿los consideraría un apóstol de Cristo entre los legítimos llamamientos de Dios?

Verso 29

29. *No hablar sucio.* Primero, prohíbe a los creyentes usar cualquier lenguaje *obsceno* , incluyendo bajo este nombre todas aquellas expresiones que se suelen emplear con el propósito de encender la lujuria. No satisfecho con la eliminación del vicio, les ordena que enmarquen su discurso para la edificación. En otra epístola dice: "Sazona con sal tu discurso". (Colosenses 4: 6.) Aquí se emplea una frase diferente, *si alguna* (habla) *es buena para el uso de edificar, lo* que significa simplemente, *si es útil.* El genitivo, *de uso,* sin duda puede verse, según el idioma hebreo, como un adjetivo, de modo que *para la edificación del uso* (πρὸς οἰκοδομὴν τῶς χρείας) puede significar *una edificación útil;* pero cuando considero con qué frecuencia, y en qué sentido tan extenso, aparece la metáfora de la

edificación en los escritos de Pablo, prefiero la exposición anterior. *La edificación del uso* significará así el progreso de nuestra edificación, porque edificar es llevar adelante. Para explicar la manera en que se hace esto, agrega, *que pueda impartir gracia a los oyentes, es* decir , con la palabra *gracia,* consuelo, consejo y todo lo que ayude a la salvación del alma.

Versículo 30

30. *Y no te aflijas.* Como el Espíritu Santo habita en nosotros, a él debe dedicarse cada parte de nuestra alma y de nuestro cuerpo. Pero si nos entregamos a algo que es impuro, se puede decir que lo alejamos de hacer su morada con nosotros; y, para expresar esto con más familiaridad, los afectos humanos, como el gozo y el dolor, se atribuyen al Espíritu Santo. (151) Procura que el Espíritu Santo more alegremente contigo, como en una morada agradable y alegre, y no le dé motivo de dolor. Algunos tienen un punto de vista diferente, que contristamos al Espíritu Santo en otros, cuando ofendemos con un lenguaje obsceno o, de cualquier otra manera, a hermanos piadosos, que son guiados por el Espíritu de Dios. (Romanos 8:14 .) Cualquier cosa que sea contraria a la piedad no solo es desagradable para los oídos piadosos, sino que tan pronto como se oye, les produce una profunda tristeza y dolor. Pero que el significado de Pablo era diferente parece de lo que sigue.

Por quien estáis sellados. Como Dios nos ha sellado con su Espíritu, lo contristamos cuando no seguimos su guía, sino que nos contaminamos con pasiones inicuas. Ningún lenguaje puede expresar adecuadamente esta verdad solemne, que el Espíritu Santo se regocija y se alegra por nosotros, cuando le obedecemos en todo, y no pensamos ni hablamos otra cosa que la pura y santa; y, por otro lado, se entristece cuando admitimos algo en nuestra mente que no es digno de nuestro llamado. Ahora, que cualquier hombre refleje la terrible maldad que debe haber en contristar al Espíritu Santo hasta tal punto que lo compele.retirarse de nosotros. El profeta Isaías usa el mismo modo de hablar, pero en un sentido diferente; porque él simplemente dice, que “afligieron a su Espíritu Santo” (Isaías 63:10), en el mismo

sentido en el que estamos acostumbrados a hablar de irritar la mente de un hombre. *Por quien estáis sellados*. El Espíritu de Dios es el sello que nos distingue de los malvados y que queda grabado en nuestro corazón como una prueba segura de adopción.

Hasta el día de la redención, es decir, hasta que Dios nos conduzca a la posesión de la herencia prometida. A ese día se le suele llamar *el día de la redención,* porque entonces seremos liberados finalmente de todas nuestras aflicciones. No es necesario hacer ninguna observación sobre esta frase, además de lo que ya se ha hecho al exponer Romanos 8:23 y 1 Corintios 1:30 . En este pasaje, la palabra *sellados* puede tener un significado diferente del que generalmente lleva, - que Dios ha impreso su Espíritu como su marca en nosotros, para que pueda reconocer como sus hijos a aquellos a quienes él percibe que llevan esa marca.

Versículo 31

31. *Deja toda amargura*. Nuevamente condena la ira; pero, en la presente ocasión, considera en conexión con él aquellas ofensas que suelen acompañarlo, como disputas ruidosas y reproches. Entre la *ira y la ira* (Θυμὸν καὶ ὀργὴν) hay poca diferencia, excepto que la primera denota el poder y la segunda el acto; pero aquí, la única diferencia es que la *ira* es un ataque más repentino. La corrección de todos los demás se verá muy favorecida por la eliminación de la *malicia*. Con este término expresa esa depravación de la mente que se opone a la humanidad y la justicia, y que se suele llamar *malignidad*.

Versículo 32

32. *Y sed bondadosos unos con otros*. Con *amargura* contrasta la *bondad* o la dulzura de semblante, lenguaje y modales. Y como esta virtud nunca reinará en nosotros, a menos que la acompañe la *compasión,* (ουμπάθεια,) nos recomienda que seamos *tiernos* Esto nos llevará no solo a simpatizar con las angustias de nuestros hermanos, como si fueran las nuestras, sino cultivar esa verdadera humanidad que se ve afectada por todo lo que les sucede, de la misma manera que si estuviéramos en su situación. Lo contrario de esto es la crueldad de

esos hombres bárbaros y de corazón férreo, por quienes los sufrimientos de los demás son contemplados sin preocupación alguna.

Perdonándonos unos a otros. La palabra griega que aquí se traduce *perdonador,* (*,* αριζόμενοι ἑαυτοῖς,) se supone que significa beneficencia. Erasmo, en consecuencia, lo hace (*largientes*) *abundante*. Aunque la palabra admite ese significado, sin embargo, el contexto me induce a preferir el otro punto de vista, que deberíamos estar dispuestos a *perdonar.A* veces puede suceder que los hombres sean *amables* y *bondadosos* y, sin embargo, cuando reciben un trato inadecuado, no lo hacen. No es tan fácil perdonar las heridas. Para que aquellos cuya bondad de corazón en otros aspectos los predisponga a actos de humanidad, no puedan fallar en su deber por la ingratitud de los hombres, los exhorta a descubrir la disposición a dejar a un lado el resentimiento. Para dar mayor peso a su exhortación, ofrece el ejemplo de Dios, que nos ha perdonado , por medio de Cristo, mucho más de lo que cualquier hombre mortal puede perdonar a sus hermanos. (152)



EFESIOS 5

VERSO 1

1. *Sed, pues, seguidores.* El mismo principio es seguido y reforzado por la consideración de que los niños deben ser como su padre. Nos recuerda que somos hijos de Dios y que, por tanto, debemos, en la medida de lo posible, asemejarnos a Él en actos de bondad. Es imposible no percibir que la división de capítulos, en el caso presente, es particularmente infeliz, ya que ha hecho una separación entre partes del tema que están muy relacionadas. Entonces, si somos hijos de Dios, debemos ser *seguidores de Dios.* Cristo también declara que, a menos que demostremos bondad a los indignos, no podemos ser hijos de nuestro Padre celestial.

"Ama a tus enemigos, bendice a los que te maldicen, haz bien a los que te odian y ora por los que te maltratan y te persiguen; *para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos* ; porque hace salir su sol sobre malos y buenos, y que llueve sobre justos e injustos ". (Mateo 5:44 .) (153)

VERSÍCULO 2

2. *Y andad en amor como también Cristo nos amó.* Habiéndonos llamado a imitar a Dios, ahora nos llama a imitar a Cristo, que es nuestro verdadero modelo. Debemos abrazarnos con ese amor con el que Cristo nos abrazó, porque lo que percibimos en Cristo es nuestra verdadera guía.

Y se entregó a sí mismo por nosotros. Esta fue una prueba notable del amor más elevado. Olvidado, por así decirlo, de sí mismo, Cristo no perdonó su propia vida para poder redimirnos de la muerte. Si deseamos participar de este beneficio, debemos cultivar afectos similares hacia nuestro prójimo. No es que ninguno de nosotros haya

alcanzado una perfección tan alta, pero todos deben apuntar y esforzarse de acuerdo con la medida de su capacidad.

Ofrenda y sacrificio a Dios de olor grato. Si bien esta declaración nos lleva a admirar la gracia de Cristo, se relaciona directamente con el tema presente. De hecho, ningún idioma puede representar plenamente las consecuencias y la eficacia de la muerte de Cristo. Este es el único precio por el cual nos reconciliamos con Dios. La doctrina de la fe sobre este tema tiene el rango más alto. Pero cuanto más extraordinarios son los descubrimientos que nos han llegado de la bondad del Redentor, más fuertemente estamos vinculados a su servicio. Además, podemos inferir de las palabras de Pablo que, a menos que nos amemos unos a otros, ninguno de nuestros deberes será aceptable a los ojos de Dios. Si la reconciliación de los hombres, efectuada por Cristo, fue *un sacrificio de olor grato,* (154) nosotros también seremos "a Dios olor grato" (2 Corintios 2:15) cuando se esparza este santo perfume. sobre nosotros. A esto se aplica el dicho de Cristo:

"Deja tu ofrenda delante del altar, y ve y reconcíliate con tu hermano". (Mateo 5:24 .)

VERSÍCULO 3

3. *Pero la fornicación.* Este capítulo, y Colosenses 3: 0 , contienen muchos pasajes paralelos, que un lector inteligente no perderá en comparar sin mi ayuda. Aquí se enumeran tres cosas que el apóstol desea que los cristianos consideren con tal aborrecimiento, que ni siquiera serán nombradas, o, en otras palabras, serán completamente desconocidas entre ellas. Por *inmundicia* se refiere a todos los deseos viles e impuros; de modo que esta palabra difiere de la *fornicación,* sólo en la medida en que toda la clase difiere de un solo departamento. El tercero es la *codicia,* que no es más que un deseo inmoderado de ganancia. A este precepto añade la declaración autorizada de que no les exige nada más que lo que *conviene a los santos,* excluyendo manifiestamente del número y la comunión de los santos a todos los fornicadores, impuros y codiciosos.

VERSÍCULO 4

4. *Ni inmundicias*. A esos tres, ahora se agregan otros tres. Por *inmundicia* entiendo todo lo que es indecente o inconsistente con la modestia de los piadosos. Por *tonterías* entiendo las conversaciones que son inútiles o perversamente tontas; y como sucede con frecuencia que la charla ociosa se oculta bajo el atuendo de la *broma* o el ingenio, menciona expresamente la cortesía, que es tan agradable que parece digna de elogio, y la condena como parte de una *charla tonta* La palabra griega εὐ̓τραπελὶα es usado a menudo por escritores paganos, en un buen sentido, para esa broma ingeniosa y lista en la que los hombres capaces e inteligentes pueden disfrutar adecuadamente. Pero como es sumamente difícil ser ingenioso sin volverse satírico, y como la broma en sí misma conlleva una porción de vanidad que no está en absoluto acorde con el carácter de un hombre piadoso, Pablo muy apropiadamente disuadió de esta práctica. (155) De las tres ofensas que se mencionan ahora, Pablo declara que no son *convenientes* o, en otras palabras, que son incompatibles con el deber cristiano.

Sino más bien gracia. Otros le *dan gracias;* pero prefiero la interpretación de Jerome. Con los vicios que se habían mencionado anteriormente, era apropiado que Pablo contrastara algo de carácter general, manifestándose en todas nuestras comunicaciones conEl uno al otro. Si él hubiera dicho: “Mientras se complacen en la charla ociosa o abusiva, da gracias a Dios”, la exhortación habría sido demasiado limitada. La palabra griega, εὐ̓χαριστὶα, aunque generalmente significa *Acción de Gracias,* admite ser traducida como *Gracia*. “Todas nuestras conversaciones deben ser, en el verdadero sentido de las palabras, dulces y graciosas; y este fin se logrará si lo útil y lo agradable se mezclan adecuadamente ".

VERSÍCULO 5

5. *Por esto lo sabéis*. Si sus lectores se sintieran cautivados por los encantos de los vicios enumerados, la consecuencia sería que prestarían oído vacilante o descuidado a sus advertencias. Decide, por tanto, alarmarlos con esta amenaza grave y terrible de que tales vicios

cierren contra nosotros el reino de Dios. Apelando a su propio conocimiento, da a entender que no se trataba de un asunto dudoso. Algunos podrían pensar que es duro, o inconsistente con la bondad divina, que todos los que han incurrido en la culpa de fornicación o codicia sean excluidos de la herencia del reino de los cielos. Pero la respuesta es sencilla. Pablo no dice que los que han caído en esos pecados y se han recuperado de ellos no son perdonados, sino que pronuncia sentencia sobre los pecados mismos. Después de dirigirse a los corintios en el mismo idioma, agrega:

"Y así erais algunos de vosotros; pero sois lavados, pero sois santificados, pero sois justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios ". (1 Corintios 6:11 .)

Cuando los hombres se han arrepentido, y así dan evidencia de que están reconciliados con Dios, ya no son las mismas personas que antes. Pero todos los fornicarios, inmundos o codiciososLas personas, mientras continúen así, tengan la seguridad de que no tienen amistad con Dios y están privadas de toda esperanza de salvación. Se le llama *reino de Cristo y de Dios,* porque Dios se lo dio a su Hijo para que lo obtengamos por medio de él.

Ni avaro, que es idólatra. "La codicia", como dice en otro lugar, "es idolatría" (Colosenses 3: 5), no la idolatría que con tanta frecuencia se condena en las Escrituras, sino una descripción diferente. Todo hombre codicioso debe negar a Dios y poner la riqueza en su lugar; tal es su ciega codicia de miserable ganancia. Pero, ¿por qué Pablo atribuye únicamente a la codicia lo que pertenece igualmente a otras pasiones carnales? ¿En qué sentido la codicia tiene más derecho a este nombre vergonzoso que la ambición o la vana confianza en nosotros mismos? Respondo, que esta enfermedad está muy extendida y no pocas mentes han contraído la infección. Es más, no se considera una enfermedad, sino que, por el contrario, recibe un elogio muy general. Esto explica la dureza del lenguaje de Pablo, que surgió del deseo de arrancar de nuestro corazón la falsa visión.

Versículo 6

6. *Que nadie te engañe*. Siempre ha habido perros impíos, (156) por quienes las amenazas de los profetas fueron objeto de alegría y burla. Encontramos tales personajes en nuestros días. En todas las épocas, de hecho, Satanás levanta a hechiceros de esta descripción, que se esfuerzan por burlas impías para escapar del juicio divino, y que en realidad ejercen una especie de fascinación sobre las conciencias no suficientemente establecidas en el temor de Dios. “Esta es una falla trivial. Dios ve la fornicación como un asunto liviano. Bajo la ley de la gracia, Dios no es tan cruel. No nos ha formado para que seamos nuestros propios verdugos. La fragilidad de la naturaleza nos excusa ". Los burladores suelen utilizar estas y otras expresiones similares. Pablo, en el al contrario, exclama que debemos guardarnos de ese sofisma con el que las conciencias quedan atrapadas en su ruina.

Porque por estas cosas viene la ira de Dios. Si consideramos que el tiempo presente se usa aquí, de acuerdo con el idioma hebreo, para el futuro, estas palabras son una amenaza del juicio final. Pero estoy de acuerdo con aquellos que creen que la palabra *viene* en un sentido indefinido, *la palabra de Dios* generalmente *viene,* como un recordatorio de los juicios ordinarios de Dios que fueron ejecutados ante sus propios ojos. Y ciertamente, si no fuéramos ciegos y perezosos, hay suficientes ejemplos por los cuales Dios testifica que él es el justo vengador de tales crímenes, ejemplos del derramamiento de la indignación divina, en privado contra los individuos y públicamente contra las ciudades, y reyes y naciones.

Sobre los hijos de desobediencia, - sobre los *incrédulos* o *rebeldes*. Esta expresión no debe pasarse por alto. Pablo se dirige ahora a los creyentes, y su objetivo no es tanto presentar visiones alarmantes de su propio peligro, sino despertarlos a contemplar reflejados en hombres inicuos, como en espejos, los terribles juicios de Dios. Dios no se convierte en objeto de terror para sus hijos, para que lo eviten, sino que hace todo lo posible de manera paternal para atraerlos hacia él. Deben aprender esta lección, no involucrarse en una comunión peligrosa con los impíos, cuya ruina está así prevista.

Versículo 8

8. *Porque una vez fuisteis tinieblas.* Los preceptos que siguen inmediatamente derivan mayor peso de los motivos con los que se mezclan. Habiendo hablado de los incrédulos y habiendo advertido a los efesios que no se hicieran partícipes de sus crímenes y su destrucción,argumenta aún más, que deberían diferir ampliamente de la vida y conducta de esos hombres. Al mismo tiempo, para protegerlos de la ingratitud hacia Dios, les refresca el recuerdo de su propia vida pasada. "Deberían", dice, "ser personas muy diferentes de lo que eran antes; porque de las tinieblas Dios te hizo luz. " *Oscuridad* es el nombre que aquí se le da a toda la naturaleza del hombre antes de la regeneración; porque donde el resplandor de Dios no brilla, no hay nada más que tinieblas espantosas. *Luz, de* nuevo, es el nombre que se le da a aquellos que son *iluminados* por el Espíritu de Dios; pues inmediatamente después, en el mismo sentido, los llama *hijos de la luz* y extrae la inferencia de que deben caminar en la luz, porque por la misericordia de Dios habían sido rescatados de las tinieblas. Observe aquí, se dice que somos *luz en el Señor,* porque, mientras estamos fuera de Cristo, todo está bajo el dominio de Satanás, a quien sabemos que es el Príncipe de las tinieblas.

VERSÍCULO 9

9. *Por el fruto de la luz.* (157) Se introduce este paréntesis para señalar el camino por el que deben andar los *hijos de la luz* . No se da una descripción completa, pero a modo de ejemplo se presentan algunas partes de una vida santa y piadosa. Para darles una visión general del deber, su atención se dirige nuevamente a la voluntad de Dios. Quien desee vivir de una manera apropiada y segura, que resuelva obedecer a Dios y tomar su voluntad como regla. Regular la vida enteramente por su mandato es, como dice en otra epístola, *un servicio razonable* (Romanos 12: 1) o, como lo expresa otro hombre inspirado, *obedecer es mejor que sacrificar.* (1 Samuel 15:22 .) Me pregunto cómo la palabra Espíritu (πνεὐματος) se ha infiltrado en muchos manuscritos griegos, ya que la otra lectura es más consistente, - *el fruto de la luz,* el significado de Pablo de hecho no se ve afectado; porque en cualquier caso será este, que los creyentes deben caminar en la luz, porque son

“hijos de laligero." Esto se hace cuando no viven de acuerdo con su propia voluntad, sino que se dedican enteramente a la obediencia a Dios, cuando no emprenden nada más que por su mandato. Además, esa obediencia se testifica por sus frutos, como la *bondad, la justicia y la verdad.*

VERSÍCULO 11

11. *Y no tener compañerismo.* Como “los hijos de la luz” habitan en medio de la oscuridad, o, en otras palabras, en medio de “una generación perversa y torcida” (Deuteronomio 32: 5), hay una buena razón para advertirles que se mantengan apartados de acciones perversas. No es suficiente que no emprendamos, por nuestra propia voluntad, nada malo. Debemos tener cuidado de unirnos o ayudar a los que obran mal. En resumen, debemos abstenernos de dar cualquier consentimiento, consejo, aprobación o asistencia; porque de todas estas formas tenemos *comunión.* Y no sea que alguien se imagine que ha cumplido con su deber, simplemente no confabulando, agrega, *sino más bien reprenderlos.* (158) Tal proceder se opone a todo disimulo. Cuando se comete una ofensa manifiesta contra Dios, todo hombre estará ansioso por vindicarse a sí mismo de cualquier parte de la culpa, pero muy pocos se guardarán de la connivencia; casi todos practicarán algún tipo de disimulo. Pero en lugar de que la verdad de Dios no permanezca inquebrantable, perezcan cien mundos.

La palabra ἐλέγχειν, que se traduce *reprender,* responde a la metáfora de las tinieblas; porque literalmente significa sacar a la luz lo que antes era desconocido. Mientras los impíos se adulan a sí mismos en sus vicios (Salmo 36: 2) y desean que sus crímenes sean encubiertos o considerados virtudes, Pablo ordena que sean *reprendidos.* Los llama *infructuosos;* porque no solo no hacen ningún bien, sino que son absolutamente dañinos.

VERSÍCULO 12

12. *Que hacen ellos en secreto.* Esto muestra la ventaja de reprender a los impíos. Si escapan a los ojos de los hombres, no hay crimen, por impactante que sea mencionarlo, que no perpetrarán. Para usar un

proverbio común, "La noche no tiene vergüenza". ¿Cuál es la razón de esto? Hundidos en las tinieblas de la ignorancia, no ven su propia bajeza, ni piensan que Dios y los ángeles la ven. Pero que se acerque la antorcha de la palabra de Dios, y se les abran los ojos. Luego comienzan a sonrojarse y a avergonzarse. Con sus consejos y reprensiones, los santos iluminan a los incrédulos ciegos y sacan de su escondite a la luz del día a los hundidos en la ignorancia.

Cuando los incrédulos mantienen cerradas las puertas de sus casas y se apartan de la vista de los hombres, *es una vergüenza incluso hablar de* la bajeza y la maldad con que se precipitan hacia toda clase de libertinaje. ¿Dejarían así a un lado toda vergüenza y darían rienda suelta a sus pasiones, si las tinieblas no les dieran valor, si no abrigaran la esperanza de que lo oculto quedaría impune? Pero tú, reprendiéndolos, alumbras la luz, para que se avergüencen de su propia bajeza. Tal vergüenza, que surge del reconocimiento de la bajeza, es el primer paso hacia el arrepentimiento.

“Si entra uno que no cree, o un ignorante, de todos está convencido, de todos es juzgado; y así se manifiestan los secretos de su corazón; y así, postrándose sobre su rostro, adora a Dios ”(1 Corintios 14:24).

Se puede pensar que la palabra se usa aquí con una aceptación inusual. Erasmo, al sustituir otra palabra por *reprobar,* hadestruyó todo el significado; porque el objeto de Pablo es mostrar que no será sin provecho si las obras de los incrédulos son reprendidas.

VERSÍCULO 13

13. *Pero cuando todas las cosas sean reprendidas*. Como el participio, (φανεροὐμενον,) que se traduce, *lo que hace manifiesto,* está en la voz media, admite una significación pasiva o activa. Puede ser traducido, lo *que se manifiesta,* o *lo que se manifiesta*. Si se prefiere la significación pasiva, seguida por el traductor antiguo, la palabra *luz* denotará, como antes, *aquello que da luz,* y el sentido será, que las malas obras, que habían estado ocultas, se destacarán al público. vista, cuando hayan sido *manifestadas* por la palabra de Dios: Si el

participio se toma activamente, todavía habrá dos formas de exponerlo: 1. Todo lo que se manifiesta es luz; 2. Aquello que manifiesta cualquier cosa o todas las cosas, es luz; tomando el singular como puesto para el número plural. No hay ninguna dificultad, como temía Erasmo, en el artículo; porque los apóstoles no tienen el hábito de adherirse muy estrictamente a la regla sobre la colocación de cada artículo, e incluso entre los escritores elegantes este modo de usarlo estaría permitido. Me parece que el contexto muestra claramente que este es el significado de Pablo. Los había exhortado a reprender las malas obras de los incrédulos, y así sacarlos de las tinieblas; y ahora añade que lo que les encomienda es el propio negocio de la luz: *manifestar que* es la Luz, dice, la que manifiesta todas las cosas; y de ahí se siguió que eran indignos del nombre, si no sacaban a la luz lo que estaba envuelto en tinieblas.

Versículo 14

14. *Por eso dice*. Los intérpretes se esfuerzan por descubrirel pasaje de la Escritura que parece citar Pablo, y que no se encuentra en ninguna parte. Daré mi opinión. Primero muestra a Cristo hablando por sus ministros; porque este es el mensaje ordinario que todos los días transmiten los predicadores del evangelio. ¿Qué otro objetivo proponen que resucitar a los muertos?

“Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyen vivirán” (Juan 5:25).

Prestemos ahora atención al contexto. "Los incrédulos", había dicho Pablo, "deben ser reprendidos, para que, habiendo salido a la luz, comiencen a reconocer su maldad". Por lo tanto, representa a Cristo como una voz que se escucha constantemente en la predicación del evangelio,

Levántate, tú que duermes. La alusión, no tengo ninguna duda, es a las profecías que se relacionan con el reino de Cristo; como el de Isaías,

“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de

Jehová ha nacido sobre ti ”(Isaías 60: 1).

Por tanto, esforcémonos, en la medida de nuestras posibilidades, por despertar a los que duermen y a los muertos, para llevarlos a la luz de Cristo.

Y Cristo te alumbrará. Esto no significa que, cuando hemos resucitado de la muerte a la vida, su luz comienza a brillar sobre nosotros, como si nuestras actuaciones vinieran antes que su gracia. Todo lo que se pretende es mostrar que, cuando Cristo nos ilumina, resucitamos de muerte a vida, y así confirmar la declaración anterior, que los incrédulos deben ser recuperados de su ceguera para ser salvos. En lugar de ἐπιφαύσει, *dará luz,* algunas copias dicen ἐφάψεται, *tocará;* pero esta lectura es un error evidente y puede descartarse sin ningún argumento. (159)

VERSÍCULO 15

15. *Ver entonces.* Si los creyentes no deben descuidar el ahuyentar las tinieblas de los demás por su propio brillo, ¿cuánto menos deben estar ciegos en cuanto a su propia conducta en la vida? ¿Qué tinieblas ocultarán a aquellos sobre quienes Cristo, el Sol de justicia, se ha levantado? Colocados, por así decirlo, en un teatro lleno de gente, deberían vivir bajo la mirada de Dios y de los ángeles. Que se asusten ante estos testigos, aunque puedan estar ocultos a la vista de todos los mortales. Descartando la metáfora de las tinieblas y la luz, les ordena que regulen su vida con *circunspección como sabios,* (160) que han sido educados por el Señor en la escuela de la verdadera sabiduría. Nuestro entendimiento debe manifestarse tomando a Dios por nuestro guía e instructor, para que nos enseñe su propia voluntad.

VERSÍCULO 16

16. *Redimiendo el tiempo.* Considerando el tiempo, hace cumplir su exhortación. *Los días son malos.* Todo lo que nos rodea tiende a corromper y engañar; de modo que es difícil para las personas piadosas, que caminan entre tantos espinos, escapar ilesas. Habiendo infectado tal corrupción la época, el diablo parece haber obtenido un

dominio tiránico; de manera que *el tiempo* no puede ser dedicado a Dios sin ser de alguna manera *redimido*. ¿Y cuál será el precio de su redención? Retirarnos de la interminable variedad de atractivos que fácilmente nos desviarían; librarnos de las preocupaciones y placeres del mundo; y, en una palabra, abandonar todo obstáculo. Estemos deseosos de recuperarlo por todos los medios posibles, y dejemos que las numerosas ofensas y el arduo trabajo, que muchos suelen alegar como apología de la indolencia, sirvan más bien para despertar nuestra vigilancia.

VERSÍCULO 17

17. *Por tanto, no seáis insensatos*. El cuyo

"El deleite está en la ley del Señor, y el que medita en ella día y noche" (Salmos 1: 2).

triunfará sobre todos los obstáculos que Satanás pueda oponer a su progreso. ¿De dónde viene que unos vagan, otros caen, otros golpean una roca, otros se van, pero porque nos dejamos cegar gradualmente por Satanás y perdemos de vista la voluntad de Dios, que debemos recordar constantemente? Y observe, que Pablo define la *sabiduría* como *entender cuál es la voluntad del Señor*.

“¿Cómo podrá el joven,” dice David, “enderezar su camino? Prestando atención a tu palabra, oh Señor ". (Salmos 119: 9.)

Habla de jóvenes, pero es la misma sabiduría que pertenece a los ancianos.

VERSÍCULO 18

18. *Y no te emborraches con vino*. Cuando les ordena que *no se emborrachen,* les prohíbe beber en exceso e inmoderado de cualquier tipo. "No seas intemperante al beber".

En el que (161) *está la lascivia*. La palabra griega ἀσωτία, que se traduce como "lascivia", señala los males que surgen de la embriaguez. Entiendo por ello todo lo que implica una vida desenfrenada y disoluta; porque traducirlo de *lujo* debilitaría bastante el sentido. Por

tanto, el significado es que los borrachos se deshacen rápidamente de toda restricción de pudor o vergüenza; que donde reina el vino, naturalmente sigue el despilfarro; y en consecuencia, que todos los que tienen cualquier consideración por la moderación o la decencia debe evitar y aborrecer la embriaguez.

Los niños de este mundo están acostumbrados a disfrutar de la bebida profunda como excitación para la alegría. Tal excitación carnal contrasta con ese gozo santo del cual el Espíritu de Dios es el Autor, y que produce efectos completamente opuestos. ¿A qué conduce la embriaguez? Al libertinaje ilimitado, al júbilo desenfrenado e indecente. ¿Y a qué conduce el gozo espiritual cuando está más fuertemente excitado? (162)

Versículo 19

19. *A los salmos, himnos y cánticos espirituales*. Son frutas verdaderamente agradables y deliciosas. El *Espíritu* significa “gozo en el Espíritu Santo” (Romanos 14:17 ;) y la exhortación, *sed llenos* (ver. 18) alude a la bebida profunda, con la cual se contrasta indirectamente . *Hablar para sí mismos,* es *hablar entre ellos*. Tampoco les manda que canten para sí mismos o solos; porque inmediatamente añade, *cantando en vuestro corazón;* como si hubiera dicho: "Vuestras alabanzas no sean meramente de lengua, como hacen los hipócritas, sino de corazón". Cuál puede ser la diferencia exacta entre *salmos* e *himnos,* o entre *himnos* y *cánticos,* no es fácil de determinar, aunque se ofrecerán algunas observaciones sobre este tema en una ocasión futura. (163) El apelativo *espiritual que se les* da a estos cánticos es sorprendentemente apropiado; porque las canciones que se utilizan con más frecuencia son casi siempre sobre temas triviales y muy lejos de ser castas.

Versículo 20

20. *Dando gracias siempre*. Quiere decir que este es un placer que nunca debe perder su deleite; que este es un ejercicio del que nunca debemos cansarnos. Innumerables beneficios que recibimos deDios produce una nueva causa de gozo y acción de gracias. Al mismo

tiempo, les recuerda a los creyentes que discutirán pereza impía y vergonzosa, si no *siempre* dan gracias, - si toda su vida no se gasta en el estudio y ejercicio de alabar a Dios.

VERSÍCULO 21

21. *Someteos*. Dios nos ha unido tan fuertemente el uno al otro, que ningún hombre debe esforzarse por evitar la sujeción; y donde reina el amor, se prestarán servicios mutuos. No exceptúo ni siquiera a los reyes y gobernadores, cuya autoridad misma se ejerce para el *servicio* de la comunidad. Es muy apropiado que todos sean exhortados a estar sujetos unos a otros a su vez.

Pero como nada es más molesto para la mente del hombre que esta sujeción mutua, él nos dirige al *temor de Cristo,* quien es el único que puede dominar nuestra fiereza, para que no rechacemos el yugo, y pueda humillar nuestro orgullo, para que no podamos. avergonzarse de servir a nuestro prójimo. No afecta mucho el sentido, si interpretamos *el temor de Cristo,* pasivamente, así, - sometámonos a nuestro prójimo, porque tememos a Cristo; o activamente, sometámonos a ellos, porque las mentes de todas las personas piadosas deben ser influenciadas por tal temor bajo el reinado de Cristo. Algunos manuscritos griegos dicen, “el temor *de Dios*. ”El cambio puede haber sido introducido por alguna persona, que pensó que la otra frase, *el temor de Cristo,* aunque con mucho la más apropiada, sonaba un poco dura. (164)

VERSÍCULO 22

22. *Esposas, sujétense*. Llega ahora a las diversas condiciones de vida; porque, además del vínculo universal de sujeción, algunos están más estrechamente ligados entre sí, según sus respectivos llamamientos. La comunidad en general está dividida, por así decirlo, en tantosyugos, de los cuales surge la obligación mutua. Primero, está el yugo del matrimonio entre marido y mujer; - en segundo lugar, el yugo que une a padres e hijos; - y, en tercer lugar, el yugo que une a los amos y los sirvientes. Según este arreglo, hay seis clases diferentes, para cada una de las cuales Pablo establece deberes especiales. Empieza por las

esposas, a las que manda que se sujeten a sus maridos, de la misma manera que a Cristo, *como al Señor*. No es que la autoridad sea igual, pero las esposas no pueden obedecer a Cristo sin rendir obediencia a sus esposos.

VERSÍCULO 23

23. *Porque el marido es cabeza de la mujer*. Esta es la razón asignada por la cual las esposas deben ser obedientes. Cristo ha designado que exista la misma relación entre un esposo y una esposa, que entre él y su iglesia. Esta comparación debería producir una impresión más fuerte en sus mentes, que la mera declaración de que tal es el nombramiento de Dios. Aquí se declaran dos cosas. Dios le ha dado al esposo autoridad sobre la esposa; y una semejanza de esta autoridad se encuentra en Cristo, quien *es la cabeza de la iglesia,* como el esposo lo es de la esposa.

Y es el salvador del cuerpo. Algunos suponen que el pronombre HE (αὐτὸς) se refiere a *Cristo;* y, por otros, al *marido*. Se aplica más naturalmente, en mi opinión, a Cristo, pero aún con miras al tema presente. En este punto, así como en otros, el parecido debe mantenerse. Así como Cristo gobierna sobre su iglesia para su salvación, nada brinda más ventaja o consuelo a la esposa que estar sujeto a su esposo. Rechazar esa sujeción, por medio de la cual podrían salvarse, es elegir la destrucción.

VERSÍCULO 24

24. *Pero, como la iglesia está sujeta a Cristo* . La partícula *pero,* Puede llevar a algunos a creer que las palabras, *él es el salvador del cuerpo,* están destinadas a anticipar una objeción. Cristo tiene, sin duda, esta afirmación peculiar de que él es el Salvador de la Iglesia; sin embargo, háganle saber a las esposas que sus esposos, aunque no pueden presentar reclamos iguales, tienen autoridad sobre ellas, según el ejemplo de Cristo. Prefiero la primera interpretación; porque el argumento derivado de la palabra *pero,* (ἀλλά,) no me parece que tenga mucho peso.

Versículo 25

25. *Maridos, amen a sus esposas*. De los maridos, por otra parte, el apóstol requiere que no aprecien hacia sus esposas ningún amor ordinario; porque a ellos también les da el ejemplo de Cristo, *como también Cristo amó a la iglesia*. Si se sienten honrados de llevar su imagen y de ser, en cierta medida, sus representantes, deben parecerse a él también en el desempeño de sus funciones.

Y se entregó por ello. Con esto se pretende expresar el fuerte afecto que los maridos deben tener por sus esposas, aunque él aprovecha la ocasión, inmediatamente después, para elogiar la gracia de Cristo. Que los maridos imiten a Cristo en este sentido, que él tuvo escrúpulos en no morir por su iglesia. Una consecuencia peculiar, de hecho, que resultó de su muerte, que por ella redimió a su iglesia, está completamente más allá del poder de imitación de los hombres.

Versículo 26

26. *Para santificarlo,* - o para separarlo para sí mismo; porque considero que tal es el significado de la palabra *santificar*. Esto se logra mediante el perdón de los pecados y la regeneración del Espíritu.

Lavándolo con el lavado de agua. Habiendo mencionado la santificación interior y oculta, ahora añade el símbolo exterior, mediante el cual se confirma visiblemente; como si hubiera dicho que el bautismo nos ofrece una prenda de esa santificación. Aquí es necesario evitar interpretaciones erróneas, no sea que la perversa superstición de los hombres, como ha sucedido con frecuencia, convierta un sacramento en un ídolo. Cuando Pablo dice que somos lavados por el bautismo, lo que quiere decir es que Dios lo emplea para declararnos que somos lavados, y al mismo tiempo realiza lo que representa. Si la verdad, o lo que es lo mismo, la exhibición de la verdad, no estuviera relacionada con el bautismo, sería inapropiado decir que el bautismo es el lavamiento del alma. Al mismo tiempo, debemos cuidarnos de atribuir al signo, o al ministro, lo que pertenece solo a Dios. No debemos imaginar que el lavado lo realiza el ministro, o que el agua limpia las contaminaciones del alma, lo que nada más

que la sangre de Cristo puede lograr. En resumen, debemos tener cuidado de no ceder parte de nuestra confianza al elemento o al hombre; porque el uso verdadero y apropiado del sacramento es conducirnos directamente a Cristo y poner toda nuestra dependencia en él.

Otros suponen nuevamente que se le da demasiada importancia a la señal, al decir que el bautismo es el lavamiento del alma. Bajo la influencia de este temor, se esfuerzan enormemente por disminuir la fuerza del elogio que aquí se pronuncia sobre el bautismo. Pero están manifiestamente equivocados; porque, en primer lugar, el apóstol no dice que es la señal que lava, sino que declara que es exclusivamente obra de Dios. Es Dios quien lava, y el honor de realizarlo no puede legítimamente ser quitado de su Autor y entregado al signo. Pero no es absurdo decir que Dios emplea un signo como medio externo. No es que el poder de Dios esté limitado por el signo, pero esta ayuda se acomoda a la debilidad de nuestra capacidad. AlgunosSe sienten ofendidos por este punto de vista, imaginando que toma del Espíritu Santo una obra que es peculiarmente suya, y que se le atribuye en todas partes en las Escrituras. Pero están equivocados; porque Dios actúa por el signo de tal manera, que toda su eficacia depende de su Espíritu. Nada más se atribuye al signo que ser un órgano inferior, completamente inútil en sí mismo, excepto en la medida en que deriva su poder de otra fuente.

Igualmente infundado es su temor de que por esta interpretación la libertad de Dios sea restringida. La gracia de Dios no se limita al signo; para que Dios no pueda, si le place, otorgarlo sin la ayuda de la señal. Además, muchos reciben la señal que no son partícipes de la gracia; porque el signo es común a todos, a los buenos y a los malos por igual; pero el Espíritu no se concede a nadie más que a los elegidos, y la señal, como hemos dicho, no tiene eficacia sin el Espíritu. El participio griego καθαρὶσας, está en tiempo pasado, como si hubiera dicho: "Después de lavarse". Pero, como la lengua latina no tiene participio activo en tiempo pasado, *preferí* ignorar esto y traducirlo (*mundanos*) *lavando, en* lugar de *haber sido lavado* (*mundatam*) *;* lo cual hubiera dejado fuera de vista un asunto de

mucha mayor importancia, a saber, que sólo de Dios pertenece la obra de limpieza.

En la palabra. (165) Esto está muy lejos de ser una adición superflua; porque, si se quita la *palabra* , todo el poder de los sacramentos se pierde. ¿Qué más son los sacramentos sino sellos de la palabra? Esta única consideración alejará la superstición. ¿Cómo es que los hombres supersticiosos se confunden con las señales, sino porque sus mentes no están dirigidas a la *Palabra,* que los conduciría a Dios? Ciertamente, cuando miramos a otra cosa que no sea la palabra, no hay nada sano, nada puro; pero un absurdo surge de otro, hasta que finalmente los signos, que fueron señaladospor Dios para la salvación de los hombres, se vuelven profanos y degenerados en una idolatría grosera. Por lo tanto, la única diferencia entre los sacramentos de los piadosos y las invenciones de los incrédulos se encuentra en la Palabra.

Por *Palabra* se entiende aquí la promesa, que explica el valor y el uso de las señales. De ahí que parezca que los papistas no observan en absoluto las señales de manera adecuada. En verdad se jactan de tener "la Palabra", pero parecen considerarla como una especie de encantamiento; porque lo murmuran en lengua desconocida; como si estuviera dirigido a la materia muerta y no a los hombres. No se da ninguna explicación del misterio a la gente; y en este sentido, si no hubiera otro, el sacramento comienza a ser nada más que el elemento muerto del agua. *En la palabra* es equivalente a "Por la palabra".

Versículo 27

27. *Para que se lo presente a sí mismo*. Él declara cuál es el diseño del bautismo y de que seamos lavados. Es para que vivamos santamente y sin censura ante Dios. Somos lavados por Cristo, no para que volvamos a nuestra contaminación, sino para que podamos retener a lo largo de nuestra vida la pureza que una vez recibimos. Esto se describe en un lenguaje metafórico apropiado para su argumento.

No tener mancha ni arruga. Así como la belleza de la esposa produce amor en el esposo, así Cristo adorna a la Iglesia, su esposa,

con santidad como prueba de su consideración. Esta metáfora contiene una alusión al matrimonio; pero luego deja a un lado la figura y dice claramente que Cristo ha reconciliado a la iglesia para *que sea santa y sin mancha*. La verdadera belleza de la Iglesia consiste en esta castidad conyugal, es decir, en la santidad y la pureza.

La palabra *presente* (παραστήσ῀Y) implica que la iglesia debeser santo, no solo a los ojos de los hombres, sino a los ojos del Señor; porque Pablo dice, *para presentárselo a sí mismo,* no para mostrárselo a otros, aunque los frutos de esa pureza oculta se hacen evidentes después en las obras exteriores. Los pelagianos solían citar este pasaje para probar la perfección de la justicia en esta vida, pero Agustín ha respondido con éxito. Pablo no declara lo que se ha hecho, sino con qué propósito Cristo limpió su iglesia. Ahora bien, cuando se dice que se ha hecho una cosa y que otra puede seguir después, es inútil concluir que esta última cosa, que debería seguir, ya se ha hecho. No negamos que la santidad de la iglesia ya ha comenzado; pero, mientras haya progreso diario, no puede haber perfección.

Versículo 28

28. *El que ama a su esposa*. Ahora se extrae un argumento de la naturaleza misma para demostrar que los hombres deben amar a sus esposas. Todo hombre, por su propia naturaleza, se ama a sí mismo. Pero ningún hombre puede amarse a sí mismo sin amar a su esposa. Por lo tanto, el hombre que no ama a su esposa es un monstruo. La proposición menor se prueba de esta manera. El matrimonio fue designado por Dios con la condición de que los dos fueran *una sola carne;* y para que esta unidad sea más sagrada, nuevamente la recomienda a nuestro conocimiento por la consideración de Cristo y su iglesia. Tal es la cantidad de su argumento, que hasta cierto punto se aplica universalmente a la sociedad humana. Para mostrar lo que el hombre le debe al hombre, Isaías dice: "No te escondas de tu propia carne". (Isaías 58: 7.) Pero esto se refiere a nuestra naturaleza común. Entre un hombre y su esposa hay una relación mucho más estrecha; porque no sólo están unidos por una semejanza de naturaleza, sino que por el vínculo del matrimonio se han convertido en un solo

hombre. Quien considera seriamente el designio del matrimonio no puede dejar de amar a su esposa.

Verso 29

29. *Incluso como Cristo la iglesia*. Él procede a hacer cumplir las obligaciones del matrimonio representándonos a Cristo y su Iglesia; porque no se podría haber aducido un ejemplo más poderoso. Cristo ejemplifica el fuerte afecto que un esposo debe tener hacia su esposa, y se declara que existe un ejemplo de esa unidad que pertenece al matrimonio entre él y la Iglesia. Este es un pasaje notable sobre la misteriosa relación que tenemos con Cristo.

Versículo 30

30. *Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos*. Primero, esto no es una exageración, sino la simple verdad. En segundo lugar, no quiere decir simplemente que Cristo es partícipe de nuestra naturaleza, sino que expresa algo más elevado (καὶ ἐμφατικώτερον) *y más enfático*.

Versículo 31

31. *Por esta causa*. Esta es una cita exacta de los escritos de Moisés. (Génesis 2:24 .) ¿Y qué significa? Como Eva se formó a partir de la sustancia de su marido y, por tanto, era parte de él mismo; así que, si somos los verdaderos miembros de Cristo, compartimos su sustancia, y por esta relación nos unimos en un solo cuerpo. En resumen, Pablo describe nuestra unión con Cristo, un símbolo y prenda de la cual se nos da en la ordenanza de la cena. Quienes hablan de la tortura ejercida en este pasaje para que se refiera a la Cena del Señor, mientras que no se hace mención de la Cena, sino del matrimonio, están gravemente equivocados. Cuando admiten que la muerte de Cristo se conmemora en la cena, pero no que exista tal relación como afirmamos de las palabras de Cristo, citamos este pasaje en su contra. Pablo dice que *somos miembros de su carne y de sus huesos*. ¿Nos sorprende, entonces, que en la cena del Señor él extienda su cuerpo para que lo disfrutemos y nos alimente hasta la vida eterna? Así

probamos que la única unión que mantenemos para ser representada por la Cena del Señor es aquí declarada en su verdad y consecuencias por el apóstol.

Dos temas se exhiben juntos; porque la unión espiritual entre Cristo y su iglesia se trata de modo que ilustra la ley común del matrimonio, a la que se refiere la cita de Moisés. Inmediatamente agrega, que el dicho se cumple en *Cristo y en la iglesia*. Cada oportunidad que se presenta para proclamar nuestras obligaciones con Cristo es fácilmente aceptada, pero él adapta su ilustración de ellas al tema presente. No está claro si Moisés presenta a Adán usando estas palabras, o las da como una inferencia extraída por él mismo de la creación del hombre. Tampoco tiene mucha importancia cuál de estas opiniones se adopte; pues, en cualquier caso, debemos considerar que es un anuncio de la voluntad de Dios, que ordena los deberes que los hombres deben a sus esposas.

Dejará a su padre y a su madre. Como si hubiera dicho: "Que prefiera *dejar a su padre y a su madre* que no unirse a su esposa". El vínculo matrimonial no deja de lado los otros deberes de la humanidad, ni los mandamientos de Dios son tan incompatibles entre sí, que un hombre no puede ser un esposo bueno y fiel sin dejar de ser un hijo obediente. En conjunto, es una cuestión de grado. Moisés traza la comparación para expresar con más fuerza la unión íntima y sagrada que subsiste entre marido y mujer. Un hijo está obligado por una ley natural inviolable a cumplir con sus deberes para con su padre; y cuando se declara que las obligaciones de un marido hacia su esposa son más fuertes, su fuerza se comprende mejor. El que resuelva ser un buen esposo no dejará de cumplir con sus deberes filiales, pero consideran el matrimonio más sagrado que todos los demás vínculos.

Y los dos serán una sola carne. Serán un solo hombre o, para usar una frase común, constituirán una sola persona; lo que ciertamente no sería cierto con respecto a ningún otro tipo de relación. Todo depende de esto, que la esposa se formó con la carne y los huesos de su esposo. Tal es la unión entre nosotros y Cristo, que de alguna manera nos hace partícipes de su sustancia. “Somos hueso de su

hueso, y carne de su carne” (Génesis 2:23 ;) no porque, como nosotros, tenga una naturaleza humana, sino porque, por el poder de su Espíritu, nos hace parte de su cuerpo, para que de él derivemos nuestra vida.

VERSÍCULO 32

32. *Este es un gran misterio.* Concluye expresando su asombro por la unión espiritual entre Cristo y la iglesia. *Este es un gran misterio;* con lo que quiere decir que ningún lenguaje puede explicar completamente lo que implica. No tiene sentido que los hombres se preocupen por comprender, por el juicio de la carne, la manera y el carácter de esta unión; porque aquí se ejerce el poder infinito del Espíritu Divino. Aquellos que se niegan a admitir algo sobre este tema más allá de lo que pueden alcanzar sus propias capacidades, actúan de una manera extremadamente tonta. Les decimos que la carne y la sangre de Cristo se nos muestran en la cena del Señor. "Explícanos la forma", responden, "o no nos convencerás". Por mi parte, estoy abrumado por la profundidad de este misterio, y no me avergüenza unirme a Pablo para reconocer a la vez mi ignorancia y mi admiración. ¡Cuánto más satisfactorio sería esto que seguir mi juicio carnal, al subestimar lo que Pablo declara ser un profundo misterio! La razón misma enseña cómo debemos actuar en tales asuntos; porque todo lo que es sobrenatural está claramente más allá de nuestros propioscomprensión. Por tanto, trabajemos más para sentir a Cristo viviendo en nosotros, que para descubrir la naturaleza de esa relación.

No podemos evitar admirar la agudeza de los papistas, que concluyen de la palabra *misterio* (μυστήριον) que el matrimonio es uno de los siete sacramentos, como si tuvieran el poder de convertir el agua en vino. Enumeran siete sacramentos, mientras que Cristo no ha instituido más de dos; y, para probar que el matrimonio es uno de los siete, producen este pasaje. ¿En qué terreno? Porque la Vulgata ha adoptado la palabra *Sacramento* (*sacramentum*) como traducción de la palabra *Misterio,* que usa el apóstol. Como si Sacramento (*sacramentum*) no denotara frecuentemente, entre los escritores latinos, *Misterio,* o como si *Misterio* no hubiera sido la palabra

empleada por Pablo en la misma Epístola, al hablar de la vocación de los gentiles. Pero la pregunta actual es: ¿Se ha designado el matrimonio como un símbolo sagrado de la gracia de Dios, para declararnos y representarnos algo espiritual, como el Bautismo o la Cena del Señor? No tienen fundamento para tal afirmación, a menos que hayan sido engañados por el significado dudoso de una palabra latina, o más bien por su ignorancia de la lengua griega. Si se hubiera observado el simple hecho de que la palabra usada por Pablo es *Misterio,* no habría ocurrido ningún error.

Vemos entonces el martillo y el yunque con que fabricaron este sacramento. Pero han dado otra prueba de su indolencia al no atender la corrección que se agrega inmediatamente,

Pero hablo de Cristo y de la iglesia. Tenía la intención de dar una advertencia expresa de que ningún hombre debería entender que hablaba de matrimonio; de modo que su significado se expresa más plenamente que si hubiera expresado el sentimiento anterior sin excepción. El *gran misterio* es que Cristo insufla en la iglesia lo suyovida y poder. Pero, ¿quién descubriría aquí algo parecido a un sacramento? Este error surgió de la más crasa ignorancia.

VERSÍCULO 33

33. *Sin embargo, que cada uno*. Habiéndose alejado un poco de este tema, aunque la misma digresión ayudó a su diseño, adopta el método que se suele seguir en los preceptos breves, dando un breve resumen de sus deberes. Se requiere que los esposos amen a sus esposas y que las esposas *teman* (φοβῶται) a sus esposos, entendiendo por el *miedo* esa *reverencia* que los llevará a ser sumisos. Donde no existe la reverencia, no habrá sujeción voluntaria. (166)



EFESIOS 6

VERSO 1

1. *Hijos, obedezcan*. ¿Por qué el apóstol usa la palabra *obedecer en* lugar de *honrar,* (167) que tiene un mayor grado de significado? Es porque la *obediencia* es la evidencia de ese *honor* que los hijos deben a sus padres y, por lo tanto, se hace cumplir con más seriedad. Asimismo, es más difícil; pues la mente humana retrocede ante la idea de sujeción, y con dificultad se deja poner bajo el control de otro. La experiencia muestra cuán rara es esta virtud; porque ¿encontramos uno entre mil que sea obediente a sus padres? Por medio de una figura retórica, aquí se pone una parte para el todo, pero es la parte más importante y está necesariamente acompañada por todas las demás.

En el Señor. Además de la ley de la naturaleza, que es reconocida por todas las naciones, la obediencia de los niños es impuesta por la autoridad de Dios. De ahí se sigue que los padres deben ser obedecidos, sólo en la medida en que sea compatible con la piedad hacia Dios, que viene primero en orden. Si el mandamiento de Dios es la regla por la cual se debe regular la sumisión de los niños, sería una tontería suponer que el cumplimiento de este deber pudiera alejarnos de Dios mismo.

Porque esto es correcto. Esto se añade para frenar la fiereza que, ya hemos dicho, parece natural a casi todos los hombres. Él prueba que es *correcto,* porque Dios lo ha mandado; porque no estamos en libertad de disputar, o cuestionar, el nombramiento de aquel cuya voluntad es la regla infalible de bondad y justicia. Que el *honor* deba representarse como incluyendo la *obediencia* no essorprendente; porque la mera ceremonia no tiene valor a los ojos de Dios. El precepto, *honra a tu padre y a tu madre,* comprende todos los deberes mediante los cuales se puede expresar el afecto sincero y el

respeto de los hijos hacia sus padres.

VERSÍCULO 2

2. *Cuál es el primer mandamiento con promesa.* Las promesas adjuntas a los mandamientos están destinadas a excitar nuestras esperanzas y a impartir una mayor alegría a nuestra obediencia; y por eso Pablo usa esto como una especie de condimento para hacer más placentera y agradable la sumisión que él ordena a los niños. No dice simplemente que Dios le ha ofrecido una recompensa al que obedece a su padre y a su madre, sino que esa oferta es peculiar de este mandamiento. Si cada uno de los mandamientos tuviera sus propias promesas, no habría fundamento para el elogio otorgado en el presente caso. Pero este es *el primer mandamiento,* nos dice Pablo, que Dios se ha complacido, por así decirlo, en sellar con una notable promesa. Aquí hay alguna dificultad; porque el segundo mandamiento también contiene una promesa,

"Yo soy el Señor tu Dios, que tengo misericordia de miles de los que me aman y guardan mis mandamientos". (Éxodo 20: 5.)

Pero esto es universal, se aplica indiscriminadamente a toda la ley, y no se puede decir que esté anexado a ese mandamiento. La afirmación de Pablo sigue siendo cierta, que ningún otro mandamiento que no sea el que prescribe la obediencia debida por los hijos a sus padres se distingue por una promesa.

VERSÍCULO 3

3. *Para que te vaya bien* . La promesa es: una larga vida; desdelo cual nos lleva a comprender que la vida presente no debe pasarse por alto entre los dones de Dios. Sobre este y otros temas afines, debo remitir a mi lector a los *Institutos de la Religión Cristiana;* (168) Satisfacerme ahora con decir, en pocas palabras, que la recompensa prometida a la obediencia de los niños es muy apropiada. A los que muestran bondad a sus padres, de quienes derivaron la vida, Dios les asegura que en esta vida les irá *bien*.

Y para que vivas mucho tiempo en la tierra. Moisés menciona

expresamente la tierra de Canaán,

“Para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da”. (Éxodo 20:12 .)

Más allá de esto, los judíos no podían concebir una vida más feliz o deseable. Pero como la misma bendición divina se extiende a todo el mundo, Pablo ha omitido correctamente la mención de un lugar, cuya distinción peculiar duró solo hasta la venida de Cristo.

VERSÍCULO 4

4. *Y vosotros, padres.* A los padres, por otro lado, se les exhorta a no irritar a sus hijos con una severidad irrazonable. Esto excitaría el odio y los llevaría a deshacerse del yugo por completo. En consecuencia, al escribir a los colosenses, agrega, "para que no se desanimen". (Colosenses 3:21 .) El trato bondadoso y generoso tiende más bien a apreciar la reverencia por sus padres y a aumentar la alegría y la actividad de su obediencia, mientras que una manera áspera y cruel los incita a la obstinación y destruye los afectos naturales. Pero Pablo continúa diciendo: "Que sean apreciados con cariño"; porque la palabra griega, (ἐκτρέφετε,) que se traduce *traer,* transmite sin duda la idea de gentileza ypaciencia. Sin embargo, para protegerlos contra el mal opuesto y frecuente de la indulgencia excesiva, vuelve a tirar de las riendas que había aflojado y agrega, *en la instrucción y reprensión del Señor*. No es la voluntad de Dios que los padres, en el ejercicio de la bondad, perdonen y corrompan a sus hijos. Que su conducta hacia sus hijos sea a la vez apacible y considerada, a fin de guiarlos en el temor del Señor y corregirlos también cuando se extravíen. Esa edad es tan propensa a volverse desenfrenada, que requiere frecuentes amonestaciones y moderación.

VERSÍCULO 5

5. *Siervos, sean obedientes.* Su exhortación a los siervos es mucho más ferviente, debido a las dificultades y amarguras de su condición, que hace que sea más difícil de soportar. Y no habla meramente de la obediencia externa, sino que dice más sobre el *miedo* expresado

voluntariamente; porque es muy raro encontrar a alguien que voluntariamente se entregue al control de otro. Los *sirvientes* (δοῦλοι) a los que se dirige inmediatamente no eran jornaleros, como los de la actualidad, sino *esclavos,* como lo fueron en la antigüedad, cuya *esclavitud* era perpetua, a menos que, por el favor de sus amos, obtuvieran la libertad, - a quienes sus amos compraban con dinero para imponerles los empleos más degradantes y poder, con la plena protección de la ley, ejercer sobre ellos el poder de la vida y la muerte. A los tales les dice: *obedezcan a sus amos,* no sea que se imaginen en vano que el Evangelio les ha proporcionado la libertad carnal.

Pero como algunos de los peores hombres fueron impulsados por el temor al castigo, él distingue entre siervos cristianos e impíos por los sentimientos que abrigaban. *Con miedo y temblor;* es decir, con el cuidadoso respeto que brota de unpropósito honesto. Sin embargo, difícilmente se puede esperar que se le preste tanta deferencia a un simple hombre, a menos que una autoridad superior imponga la obligación; y por eso agrega, *como haciendo la voluntad de Dios*. (Ver. 6.) De ahí se sigue que no es suficiente si su obediencia satisface los ojos de los hombres; porque Dios requiere verdad y sinceridad de corazón. Cuando sirven fielmente a sus amos, obedecen a Dios. Como si hubiera dicho: "No creas que por el juicio de los hombres fuiste arrojado a la esclavitud. Es Dios quien ha puesto sobre ti esta carga, quien te ha puesto en poder de tus amos. El que se esfuerza concienzudamente por dar lo que le debe a su amo, cumple su deber no solo con el hombre, sino con Dios ".

Versículo 7

Con buena voluntad haciendo servicio. (Ver. 7.) Esto se contrasta con la indignación reprimida que hincha el pecho de los esclavos. Aunque no se atreven a estallar abiertamente ni a dar señales de obstinación, su aversión por la autoridad que se ejerce sobre ellos es tan fuerte que obedecen a sus amos con gran desgana y desgana.

Quien lea los relatos de las disposiciones y la conducta de los esclavos, que se encuentran esparcidos por los escritos de los antiguos,

no perderá la conciencia de que el número de mandatos que se dan aquí no excede el de las enfermedades que prevalecían entre esta clase, y que era importante curar. Pero la misma instrucción se aplica a los sirvientes y sirvientes de nuestro tiempo. Es Dios quien designa y regula todos los arreglos de la sociedad. Como la condición de los siervos es mucho más agradable que la de los esclavos en la antigüedad, deberían considerarse mucho menos excusables si no se esfuerzan, en todos los sentidos, por cumplir con los mandatos de Pablo.

Maestros según la carne. (Ver. 5.) Esta expresión se usa para suavizar el aspecto duro de la esclavitud. Les recuerda que su libertad espiritual, que era con mucho la más deseable, permaneció intacta.

Se menciona el *servicio* ocular (ὀφθαλμοδουλεία); porque casi todos los sirvientes son adictos a los halagos, pero, en cuanto su amo les da la espalda, se entregan libremente al desprecio, o quizás al ridículo. Por lo tanto, Pablo ordena a las personas piadosas que se mantengan a la mayor distancia posible de tales pretensiones engañosas.

VERSÍCULO 8

8. *Sabiendo que todo lo bueno que hace el hombre*. ¡Qué gran consuelo! Por indignos, ingratos o crueles que sean sus amos, Dios aceptará sus servicios como si se los prestasen a él mismo. Cuando los sirvientes toman en cuenta el orgullo y la arrogancia de sus amos, a menudo se vuelven más indolentes al pensar que su trabajo se desperdicia. Pero Pablo les informa que su recompensa está reservada con Dios por los servicios que parecen estar mal otorgados a los hombres insensibles; y que no hay razón, por tanto, por la que deban apartarse del camino del deber. Agrega, *sea* esclavo *o libre* No se hace distinción entre un esclavo y un hombre libre. El mundo tiende a valorar poco el trabajo de los esclavos; pero Dios los estima tanto como los deberes de los reyes. En su estimación, la posición exterior se desecha, y cada uno es juzgado según la rectitud de su corazón.

VERSÍCULO 9

9. *Y vosotros amos.* En el trato a sus esclavos, las leyes otorgan a los amos una gran cantidad de poder. Todo lo que así hubiera sido sancionado por el código civil fue considerado por muchos como lícito en sí mismo.Hasta tal punto procedió su crueldad en algunos casos, que los emperadores romanos se vieron obligados a refrenar su tiranía. Pero aunque nunca se han emitido edictos reales para la protección de los esclavos, Dios no permite a los amos ningún poder sobre ellos más allá de lo que es consistente con la ley del amor. Cuando los filósofos intentan dar a los principios de equidad su pleno efecto para restringir el exceso de severidad a los esclavos, inculcan que los amos deben tratarlos de la misma manera que a los sirvientes. Pero nunca miran más allá de la utilidad; y, al juzgar incluso eso, preguntan sólo qué es ventajoso para el jefe de familia o qué conduce al buen orden. El Apóstol procede con un principio muy diferente . Él establece lo que es lícito según la designación divina, y hasta qué punto ellos también son deudores a sus siervos.

Hazles las mismas cosas. "Cumplir con el deber que por su parte les debe". Lo que él llama en otra Epístola, (τὸ δίκαιον καὶ τὴν ἰσότητα) lo *que es justo e igual,* (169) es precisamente lo que, en este pasaje, él llama *las mismas cosas,* (τὰ αὐτὰ.) Y qué es esto sino la ley de analogía? Los amos y los sirvientes no están en el mismo nivel; pero hay una ley mutua que los obliga. Por esta ley, los siervos están bajo la autoridad de sus amos; y, por la misma ley, teniendo en cuenta la diferencia de su puesto, los amos tienen ciertas obligaciones para con sus sirvientes. Esta analogía está muy mal entendida; porque los hombres no lo intentan por la ley del amor, que es el único estándar verdadero. Tal es el significado de la frase de Pablo, *las mismas cosas;* porque todos estamos lo bastante dispuestos a exigir lo que nos corresponde; pero, cuando nuestro propio deber llega a cumplirse, todos intentan alegar la exención. Sin embargo, es principalmente entre las personas de autoridad y rango donde prevalece la injusticia de este tipo.

Tolerando las amenazas. Cada expresión de desdén, surgiendodel orgullo de los maestros, se incluye en una sola palabra, *amenazas.* Se les encarga que no asuman un aire señorial o una

actitud terrible, como si constantemente estuvieran amenazando con algún mal contra sus sirvientes, cuando tienen ocasión de dirigirse a ellos. Las amenazas y toda clase de barbarie tienen su origen en esto, que los amos miran a sus sirvientes como si hubieran nacido solo por su bien y los tratan como si no tuvieran más valor que el ganado. Bajo esta única descripción, Pablo prohíbe todo tipo de trato desdeñoso y bárbaro.

Su Maestro y el tuyo. Una advertencia muy necesaria. ¿Qué es lo que no nos atrevemos a intentar contra nuestros inferiores, si no tienen la capacidad de resistir, y no tienen medios para obtener reparación, si no aparece ningún vengador, ningún protector, ninguno que se sienta movido por la compasión a escuchar sus quejas? ? Aquí sucede, en fin, según el proverbio común, que la impunidad es la madre del libertinaje. Pero aquí Pablo les recuerda que, aunque los amos poseen autoridad sobre sus siervos, ellos mismos tienen el mismo Maestro en el cielo, a quien deben rendir cuentas.

Y no hay respeto por las personas con él. Mirar a las *personas* ciega nuestros ojos, de modo que no deja lugar a la ley ni a la justicia; pero Pablo afirma que no tiene ningún valor a los ojos de Dios. Por *persona* se entiende cualquier cosa sobre un hombre que no pertenezca a la cuestión real y que tengamos en cuenta al formar un juicio. La relación, la belleza, el rango, la riqueza, la amistad y todo lo de este tipo, ganan nuestro favor; mientras que las cualidades opuestas producen desprecio y a veces odio. Dado que esos sentimientos absurdos que surgen de la visión de una *persona* tienen la mayor influencia posible en los juicios humanos, aquellos que están investidos de poder tienden a adularse a sí mismos, como si Dios tolerara tales corrupciones. "¿Quién es él para que Dios lo considere o defienda sus intereses contra los míos?" Pablo, por el contrario,informa a los amos que se equivocan si suponen que sus siervos serán de poca o ninguna importancia ante Dios, porque lo son ante los hombres. “Dios no hace acepción de personas” (Hechos 10:34), y la causa del hombre más mezquino no será menos considerada por él que la del monarca más sublime.

Versículo 10

10. *Finalmente.* Reanudando sus exhortaciones generales, les ordena de nuevo que *sean fuertes,* - para reunir valor y vigor; porque siempre hay mucho que nos debilita y no estamos preparados para resistir. Pero cuando se considera nuestra debilidad, una exhortación como esta no tendría ningún efecto, a menos que *el Señor* estuviera presente y extendiera su mano para ayudar, o mejor dicho, a menos que nos proveyera de todo el poder. Pablo, por tanto, añade *en el Señor* . Como si hubiera dicho: "'No tienes derecho a responder, que no tienes la capacidad; porque todo lo que te pido es que *seas fuerte en el Señor*. "Para explicar su significado más completamente, agrega, *en el poder de su fuerza,* que tiende a aumentar en gran medida nuestra confianza, particularmente porque muestra la notable ayuda que Dios generalmente otorga a los creyentes. Si el Señor nos ayuda con *su gran poder,* no tenemos razón para rehuir el combate. Pero se preguntará: ¿De qué sirvió ordenar a los efesios que fueran fuertes en el gran poder del Señor, lo cual no pudieron lograr por sí mismos? Respondo, aquí hay dos cláusulas que deben considerarse. Les exhorta a ser valientes, pero al mismo tiempo les recuerda que pidan a Dios una suplición de sus propias deficiencias, y les promete que, en respuesta a sus oraciones, se manifestará el poder de Dios.

Versículo 11

11. *Ponte toda la armadura.* Dios nos ha proporcionado variosarmas defensivas, siempre que no rechacemos indolentemente lo que se ofrece. Pero casi todos somos responsables de descuido y vacilación en el uso de la gracia ofrecida; como si un soldado, a punto de enfrentarse al enemigo, tomara su casco y descuidara su escudo. Para corregir esta seguridad, o mejor dicho, esta indolencia, Pablo toma prestada una comparación del arte militar y nos invita a ponernos *toda la armadura de Dios.* Debemos estar preparados por todos lados, para no querer nada. El Señor nos ofrece armas para repeler todo tipo de ataques. Nos queda aplicarlos para usar, y no dejarlos colgados en la pared. Para acelerar nuestra vigilancia, nos recuerda que no solo debemos participar en una guerra abierta, sino que tenemos que

encontrarnos con un enemigo astuto e insidioso, que con frecuencia nos tiende una emboscada; porque tal es el significado de la frase del apóstol, LOS WILES (170) (τὰς μεθοδεὶας) *del diablo*

VERSÍCULO 12

12. *Porque luchamos* (171) *no*. Para impresionarlos aún más profundamente con su peligro, señala la naturaleza del enemigo, que ilustra con una declaración comparativa, *No contra la carne y la sangre*. El significado es que nuestras dificultades son mucho mayores que si tuviéramos que luchar con los hombres. Allí resistimos la fuerza humana, la espada se opone a la espada, el hombre se enfrenta al hombre, la fuerza se enfrenta a la fuerza y la habilidad a la habilidad; pero aquí el caso es muy diferente. Todo equivale a esto, que nuestros enemigos son tales que ningún poder humano puede resistir. Por *carne y sangre,* el apóstol denota a los hombres, a quienes se les denomina así para contrastarlos con los asaltantes espirituales. Esta no es una lucha corporal.

Recordemos esto cuando el trato injurioso de otros nos provoque a la venganza. Nuestra disposición natural nos llevaría a dirigir todos nuestros esfuerzos contra los hombres mismos; pero esta tontael deseo será refrenado por la consideración de que los hombres que nos molestan no son más que dardos lanzados por la mano de Satanás. Mientras nos ocupamos de destruir esos dardos, nos exponemos a ser heridos por todos lados. Para *luchar con la carne y la sangre* no sólo será inútil, pero muy perniciosa. Debemos ir directamente al enemigo, que nos ataca y nos hiere desde su escondite, que mata antes de aparecer.

Pero volvamos a Pablo. Describe a nuestro enemigo como formidable, no para abrumarnos de miedo, sino para avivar nuestra diligencia y seriedad; porque hay que observar un curso intermedio. Cuando se descuida al enemigo, él hace todo lo posible por oprimirnos con la pereza, y luego nos desarma con el terror; de modo que, antes de que comience el compromiso, estamos vencidos. Al hablar del poder del enemigo, Pablo trabaja para mantenernos más alerta. Ya lo

había llamado *el diablo,* pero ahora emplea una variedad de epítetos para que el lector comprenda que este no es un enemigo que puede ser despreciado con seguridad.

Contra principados, contra potestades. Sin embargo, su objetivo al producir alarma no es llenarnos de consternación, sino incitarnos a la precaución. Los llama κοσμοκράτορας, es decir, *príncipes del mundo;* pero se explica más completamente agregando -*de las tinieblas del mundo.* El diablo reina en el mundo, porque el mundo no es más que tinieblas. De ahí se sigue que la corrupción del mundo da paso al reino del diablo; porque no podía residir en una criatura pura y recta de Dios, sino que todo surge de la pecaminosidad de los hombres. Por *oscuridad,* es casi innecesario decirlo, se entiende la incredulidad y la ignorancia de Dios, con las consecuencias a las que conducen. Como todo el mundo está cubierto de tinieblas, el diablo es llamado "el príncipe de este mundo". (Juan 14:30 .)

Llamándolo *maldad,* denota la malignidad y la crueldad del diablo y, al mismo tiempo, nos recuerda que es necesaria la máxima precaución para evitar que obtenga una ventaja. Por la misma razón, se aplica el epíteto *espiritual* ; porque, cuando el enemigo es invisible, nuestro peligro es mayor. También hay énfasis en la frase, *en los* lugares *celestiales* ; porque la estación elevada desde la que se realiza el ataque nos da mayores problemas y dificultades.

Un argumento extraído de este pasaje por los *maniqueos,* para apoyar su loca noción de dos principios, es fácilmente refutado. Supusieron que el diablo era (ἀντίθεον) una *deidad antagonista, a* quien el Dios justo no sometería sin gran esfuerzo. Porque Pablo no atribuye a los demonios un *principado, del* cual se apoderan sin el consentimiento del Ser divino y lo mantienen a pesar de la oposición del Ser divino, sino un *principado* que, como afirma la Escritura en todas partes, Dios, con justo juicio, les cede. sobre los malvados. La pregunta no es qué poder tienen en oposición a Dios, sino hasta qué punto deben despertar nuestra alarma y mantenernos en guardia. Tampoco se da aquí ningún apoyo a la creencia de que el diablo ha formado y se queda con la región media del aire. Pablo no les asigna

un territorio fijo, que puedan llamar suyo, sino que simplemente insinúa que están comprometidos en hostilidad y ocupan una posición elevada.

Versículo 13

13. *Por tanto, tomadlo con vosotros*. Aunque nuestro enemigo es tan poderoso, Pablo no infiere que debamos tirar nuestras lanzas, sino que debemos preparar nuestras mentes para la batalla. Una promesa de victoria está, en verdad, involucrada en la exhortación, para *que seáis capaces*. Si solo nos *ponemos toda la armadura de Dios* y luchamos con valentía hasta el final, ciertamente nos mantendremos *firmes*. En cualquier otro supuesto, nos desanimaría la cantidad y variedad de los concursos; y por eso agrega, *en el día malo*. Con esta expresión los despierta de la seguridad, los invita a prepararse para conflictos duros, dolorosos y peligrosos y, al mismo tiempo, los anima con la esperanza de la victoria; porque en medio de los mayores peligros estarán a salvo. *Y habiendo hecho todo*. Por lo tanto, están dirigidos a cultivar la confianza durante todo el curso de la vida. No habrá peligro que no pueda ser enfrentado con éxito por el poder de Dios; ni quien, con esta ayuda, luche contra Satanás, fracasará en el día de la batalla.

Versículo 14

14. *Estad, pues, firmes*. Ahora sigue una descripción de los brazos que se les ordenó usar. Sin embargo, no debemos indagar muy minuciosamente en el significado de cada palabra; pues todo lo que se pretendía era una alusión a las costumbres militares. Nada puede ser más ocioso que los extraordinarios esfuerzos que algunos se han tomado para descubrir la razón por la cual la *justicia* se convierte en una *coraza en* lugar de un *cinto*. El plan de Pablo era tocar brevemente los puntos más importantes requeridos en un cristiano y adaptarlos a la comparación que ya había usado.

La verdad, que significa sinceridad mental, se compara con un *cinturón*. Ahora bien, una faja era, en la antigüedad, una de las partes más importantes de la armadura militar. Nuestra atención se dirige así a la fuente de la sinceridad; porque la pureza del evangelio debe quitar

de nuestra mente todo engaño y de nuestro corazón toda hipocresía. En segundo lugar, recomienda la *justicia* y desea que sea una *coraza* para proteger el pecho. Algunos imaginan que esto se refiere a una justicia otorgada gratuitamente, o la imputación de justicia, mediante la cual se obtiene el perdón del pecado. Pero creo que tales cuestiones no deberían haber sido mencionadas en esta ocasión;porque el tema que estamos discutiendo ahora es una vida intachable. Nos exhorta a ser adornados, primero, con integridad, y luego con una vida santa y devota.

Versículo 15

15. *Y calzados los pies*. La alusión, si no me equivoco, es a las *grebas* militares *;* porque siempre se los consideró parte de la armadura e incluso se utilizaron para fines domésticos. Como los soldados se cubrieron las piernas y los pies para protegerlos del frío y otras heridas, debemos estar calzados *con el evangelio* si queremos pasar ilesos por el mundo. Es *el evangelio de la paz,* y se le llama así, como todo lector debe percibir, por sus efectos; porque es el mensaje de nuestra reconciliación con Dios, y nada más da paz a la conciencia. Pero, ¿cuál es el significado de la palabra *preparación?* Algunos lo explican como un mandato de estar *preparados* para el evangelio; pero es el efecto del evangelio lo que considero que también se expresa con este término. Se nos ordena dejar a un lado todos los obstáculos y estar preparados tanto para el viaje como para la guerra. Por naturaleza, no nos gusta el esfuerzo y queremos agilidad. Un camino accidentado y muchos otros obstáculos retrasan nuestro avance y nos desanima la más mínima molestia. Según estos relatos, Pablo presenta el evangelio como el medio más adecuado para emprender y realizar la expedición. Erasmo propone un circunloquio, (*ut sitis parati* ,) para *que estéis preparados;* pero esto no parece transmitir el verdadero significado.

Versículo 16

16. *Tomando el escudo de la fe*. Aunque la *fe* y *la palabra de Dios* son una sola, Pablo les asigna dos oficios distintos. Los llamo uno, porque

la palabra es el objeto de la fe, y no se puede aplicar a nuestro uso sino por la fe; como la fe de nuevo no es nada, y no puede hacer nada,sin la palabra. Pero Pablo, descuidando una distinción tan sutil, se permitió explayarse sobre la armadura militar. En la primera Epístola a los Tesalonicenses le da tanto a la fe como al amor el nombre de una *coraza* : “vistiéndose con la coraza de fe y amor” (1 Tesalonicenses 5: 8). Todo lo que se pretendía, por lo tanto, era obviamente esto, - "Aquel que posee las excelencias de carácter que aquí se describen está protegido por todos lados".

Y, sin embargo, no es sin razón que los instrumentos de guerra más necesarios, una espada y un escudo, se comparan con la fe y con la palabra de Dios. En el combate espiritual, estos dos tienen el rango más alto. Por la fe rechazamos todos los ataques del diablo, y por la palabra de Dios el enemigo mismo es asesinado. Si la palabra de Dios tiene su eficacia sobre nosotros por medio de la fe, estaremos más que suficientemente armados tanto para oponernos al enemigo como para ponerlo en fuga. ¿Y qué diremos de los que toman de un pueblo cristiano la palabra de Dios? ¿No les roban la armadura necesaria y los dejan perecer sin luchar? No hay hombre de ningún rango que no esté obligado a ser soldado de Cristo. Pero si entramos al campo desarmados, si queremos nuestra espada, ¿cómo vamos a sostener ese carácter?

Con lo cual podrás apagar todos los dardos. Pero *apagar* parece no ser la palabra adecuada. ¿Por qué no usó, en lugar de eso, *rechazar* o *sacudirse,* o alguna palabra por el estilo? *Quench* es mucho más expresivo; porque se adapta al epíteto aplicado a los *dardos*.*Los dardos* de Satanás no solo son afilados y penetrantes, sino que, lo que los hace más destructivos, son *ardientes*. *La* fe será capaz, no solo de embotar su filo, sino de *apagar* su calor. .

"Esta," dice Juan, "es la victoria que vence al mundo, nuestra fe". (1 Juan 5: 4.)

Versículo 17

17. *Y toma el casco de la salvación*. En un pasaje ya citado (1

Tesalonicenses 5: 8) se dice que "la *esperanza* de salvación" es un *casco,* que considero que es en el mismo sentido que este pasaje. La cabeza está protegida por el mejor *yelmo,* cuando, elevados por la *esperanza,* miramos hacia el cielo a esa *salvación* que está prometida. Por tanto, sólo al convertirse en objeto de *esperanza,* la *salvación* es un *casco*.

VERSÍCULO 18

18. *Orando siempre con toda oración*. Habiendo instruido a los efesios para que se pongan la armadura, ahora les ordena que luchen con la oración. Este es el verdadero método. Invocar a Dios es el principal ejercicio de fe y esperanza; y así es como obtenemos de Dios toda bendición. *La oración* y la *súplica* no son muy diferentes entre sí, excepto que la *súplica* es solo una rama de la *oración*.

Con toda perseverancia. Se nos exhorta a perseverar en la oración. Toda tendencia al cansancio debe contrarrestarse con un alegre cumplimiento del deber. Con incesante ardor debemos continuar nuestras oraciones, aunque no obtengamos inmediatamente lo que deseamos. Si, en lugar de *con toda perseverancia,* alguien lo hiciera, *con toda* seriedad, no tendría nada que objetar al cambio.

Pero, ¿cuál es el significado de *siempre?* Habiendo hablado ya de la aplicación continuada, ¿repite dos veces lo mismo? Creo que no. Cuando todo fluye con prosperidad, cuando estamos tranquilos y alegres, rara vez sentimos una gran emoción por la oración, o más bien, nunca huimos a Dios, sino cuando nos sentimos impulsados por algún tipo de angustia. Por tanto, Pablo desea que no dejemos pasar ninguna oportunidad, que en ninguna ocasión descuidemos la oración; de modo que *orar siempre* es lo mismo que orar tanto en la prosperidad como en la adversidad.

Por todos los santos. No hay un momento de nuestra vida en el que el deber de la oración no sea impulsado por nuestras propias necesidades. Pero la oración incesante también puede ser reforzada por la consideración de que las necesidades de nuestros hermanos deben mover nuestra simpatía. ¿Y cuándo es que algunos miembros de

la iglesia no están sufriendo angustia y necesitan nuestra ayuda? Si en algún momento nos sentimos más fríos o más indiferentes a la oración de lo que deberíamos ser, porque no sentimos la presión de la necesidad inmediata, reflexionemos instantáneamente cuántos de nuestros hermanos están agotados por aflicciones variadas y pesadas, - están abrumados por la dolorosa perplejidad o reducidos a la más mínima angustia. Si reflexiones como estas no nos sacan de nuestro letargo, debemos tener corazones de piedra. Pero, ¿debemos orar solo por los creyentes? Aunque el apóstol declara las afirmaciones de los piadosos, no excluye a otros. Y sin embargo, en la oración, como en todos los demás oficios bondadosos, nuestro primer cuidado se debe sin duda a los santos.

Versículo 19

19. *Y para mí.* Por sí mismo, de una manera particular, exhorta a los efesios a orar. De ahí inferimos que no hay ningún hombre tan ricamente dotado de dones que no necesite este tipo de ayuda de sus hermanos, mientras permanezca en este mundo. ¿Quién tendrá más derecho a alegar la exención de esta necesidad que Pablo? Sin embargo, suplica las oraciones de sus hermanos, y no con hipocresía, sino con un ferviente deseo de su ayuda. ¿Y qué desea que le pidan? *Se me puede dar esa palabra.* ¿Entonces que? ¿Era habitualmente mudo o el miedo le impedía hacer una profesión abierta del Evangelio? De ninguna manera; pero había motivos para temer que su espléndido comienzo no fuera sostenido por su progreso futuro. Además, su celo por proclamar el evangelio era tan ardiente que nunca estaba satisfecho con sus esfuerzos. Y de hecho, si consideramos el peso y la importancia del tema, todosReconocer que estamos muy lejos de poder manejarlo de manera adecuada. En consecuencia, agrega,

Versículo 20

20. *Como debo hablar;* es decir, que proclamar la verdad del evangelio como debe ser proclamado, es un logro alto y raro. Cada palabra aquí merece ser sopesada cuidadosamente. Dos veces usa la expresión con *valentía* : “para que abra mi boca con *valentía* ” *,* “para que en ella

hable con *valentía*. ”El miedo nos impide predicar a Cristo abiertamente y sin miedo, mientras que a sus ministros se les exige la ausencia de toda restricción y disfraz en confesar a Cristo. Pablo no se pide a sí mismo los poderes de un polemista agudo, o, mejor dicho, de un sofista diestro, para poder protegerse de sus enemigos con falsas pretensiones. Es para *que yo abra la boca* para hacer una confesión clara y firme; porque cuando la boca está medio cerrada, los sonidos que emite son dudosos y confusos. *Abrir la boca,* por tanto, es hablar con perfecta libertad, sin el menor temor.

Pero, ¿no descubre Pablo la incredulidad cuando alberga dudas acerca de su propia firmeza e implora la intercesión de otros? No. Él no busca, como los incrédulos, un remedio que sea contrario a la voluntad de Dios, o inconsistente con su palabra. Las únicas ayudas en las que confía son aquellas que sabe que están sancionadas por la promesa y aprobación divinas. Es el mandato de Dios que los creyentes oren los unos por los otros. ¡Cuán consolador debe ser, entonces, para cada uno de ellos saber que el cuidado de su salvación está encomendado a todos los demás, y ser informado por Dios mismo de que las oraciones de otros en su favor no se derraman en vano! ¿Sería lícito rechazar lo que el Señor mismo ha ofrecido? Cada creyente, sin duda, debería haber estado satisfecho con la certeza Divina, que tan a menudomientras oraba, sería escuchado. Pero si, además de todas las demás manifestaciones de su bondad, Dios se complaciera en declarar que escuchará las oraciones de los demás en nuestro favor, ¿sería correcto que esta generosidad fuera menospreciada, o más bien, no deberíamos hacerlo nosotros? abrazarlo con los brazos abiertos?

Por tanto, recordemos que Pablo, cuando recurrió a la intercesión de sus hermanos, no fue influenciado por desconfianza ni vacilación. Su afán por obtenerlos surgió de su resolución de que no se pasara por alto ningún privilegio que el Señor le había dado. ¡Cuán absurdamente, entonces, concluyen los papistas del ejemplo de Pablo, que debemos orar a los muertos! Pablo les estaba escribiendo a los efesios, a quienes tenía el poder de comunicar sus intenciones. Pero, ¿qué relación tenemos con los muertos? También podrían argumentar

que deberíamos invitar a los ángeles a nuestras fiestas y entretenimientos, porque entre los hombres la amistad se promueve con oficios tan amables.

Versículo 21

21. *Pero eso, también vosotros sabéis*. Los informes inciertos o falsos con frecuencia producen malestar, principalmente, sin duda, en mentes débiles, pero a veces también en personas reflexivas y firmes. Para prevenir este peligro, Pablo envía a Tíquico, de quien los efesios recibirían información completa. La santa solicitud que Pablo sentía por los intereses de la religión o, para usar su propio lenguaje, "el cuidado de todas las iglesias" (2 Corintios 11:28), quedó así de manifiesto de manera sorprendente. Cuando la muerte estaba constantemente ante sus ojos, ni el miedo a la muerte, ni la ansiedad por sí mismo, le impidieron hacer provisiones para las iglesias más distantes. Otro hombre habría dicho: “Mis propios asuntos requieren toda la atención que pueda brindar. Sería más razonable que todos corrieran en mi ayuda, que quedebería esperar de mí el más mínimo alivio ". Pero Pablo actúa en un papel diferente y envía en todas direcciones para fortalecer las iglesias que había fundado.

Se elogia a Tíquico para que se crean más plenamente sus declaraciones. *Un ministro fiel en el Señor*. No es fácil decir si esto se refiere al ministerio público de la iglesia o a las atenciones privadas que Pablo había recibido de Tíquico. Esta incertidumbre surge de la conexión de estas dos expresiones, *un hermano amado y un ministro fiel en el Señor*. El primero se refiere a Pablo, a quien se supone que también se aplica el segundo. Sin embargo, me inclino más a entender que denota el ministerio público; porque no creo que sea probable que Pablo hubiera enviado a ningún hombre que no tuviera tal rango en la iglesia, como para asegurar la respetuosa atención de los efesios.

Versículo 23

23. *Paz a los hermanos*. Considero que la palabra *paz,* como en los saludos de las epístolas, significa *prosperidad*. Sin embargo, si el lector prefiere verlo como significando *armonía,* porque,

inmediatamente después, Pablo menciona el *amor,* no me opongo a esa interpretación, o más bien, concuerda mejor con el contexto. Quiere que los efesios sean pacíficos y tranquilos entre ellos; y esto, añade ahora, puede obtenerse mediante el *amor* fraternal y el acuerdo en la *fe.De* esta oración aprendemos que la *fe* y el *amor,* así como la *paz* misma, son dones de Dios otorgados a nosotros por medio de Cristo, que provienen igualmente *de Dios el Padre y el Señor Jesucristo.*

Versículo 24

24. *Gracia sea con todos.* El significado es, "Que Dios continúe otorgandosu favor para todos los que aman a Jesucristo con pura conciencia ". La palabra griega, que sigo a Erasmo al traducir *sinceridad,* (ἐν ἀφθαρσίᾳ,) significa literalmente *incorrupción,* que merece atención debido a la belleza de la metáfora. Pablo intentó afirmar indirectamente que, cuando el corazón del hombre esté libre de toda hipocresía, estará libre de toda corrupción. Esta oración nos transmite la instrucción de que la única manera de gozar de la luz del rostro divino es amar con *sinceridad* al propio Hijo de Dios, en quien ha sido declarado y confirmado su amor hacia nosotros. Pero que no haya hipocresía; porque la mayoría de los hombres, si bien no están dispuestos a hacer algunas profesiones de religión, albergan nociones extremadamente bajas de Cristo y lo adoran con fingido homenaje. Ojalá no hubiera tantos casos en la actualidad para probar que la amonestación de Pablo de *amar a nuestro Señor Jesucristo con sinceridad* es tan necesaria como siempre.

FIN DE LOS COMENTARIOS DE LA EPÍSTOLA A LOS EFESIOS.



FILIPENSES 1

VERSO 1

1 *Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo* Si bien Pablo está acostumbrado, en la inscripción de sus epístolas, a emplear títulos de distinción, con el fin de obtener crédito para sí mismo y su ministerio, no había necesidad de elogios prolongados por escrito a los Filipenses, quienes lo habían conocido por experiencia como un verdadero Apóstol de Cristo, y aún lo reconocían como tal más allá de toda controversia. Porque habían perseverado en el llamamiento de Dios con constancia y con tenor uniforme. (24)

Obispos Él nombra a los *pastores por* separado, en aras del honor. Sin embargo, podemos inferir de esto que el nombre de *obispo* es común a todos los ministros de la Palabra, en la medida en que asigna varios *obispos* a una Iglesia. Los títulos, por tanto, de *obispo* y *párroco* , son sinónimos. Y este es uno de los pasajes que Jerónimo cita para probar esto en su epístola a Evagrius, (25) y en su exposición de la Epístola a Tito. (26) Posteriormente (27) se deslizó la costumbre de aplicar el nombre de *obispo* exclusivamente a la persona que los presbíteros de cada iglesia nombraban sobre su compañía. (28) Sin embargo, se originó en una costumbre humana y no descansa en ninguna autoridad bíblica. Reconozco, en verdad, que, como son las mentes y los modales de los hombres, no puede mantenerse el orden entre los ministros de la palabra, sin que uno presida sobre los demás. Hablo de organismos particulares, (29) no de provincias enteras y mucho menos de todo el mundo. Ahora bien, aunque no debemos contenderen cuanto a las palabras, al mismo tiempo sería mejor para nosotros al hablar seguir al Espíritu Santo, el autor de las lenguas, que cambiar por las peores formas de hablar que Él nos dicta . Porque de la significación corrupta de la palabra ha resultado este mal, que, como si todos los presbíteros (30) no fueran colegas, llamados al

mismo oficio, uno de ellos, con el pretexto de una nueva denominación, usurpó el dominio sobre los demás. .

Diáconos . Este término puede tomarse de dos maneras: ya sea como administradores y curadores de los pobres, o para los ancianos, que fueron nombrados para la regulación de la moral. Sin embargo, como Pablo lo usa más generalmente en el primer sentido, lo entiendo más bien como mayordomos, quienes supervisaban la distribución y recepción de limosnas. Sobre los demás puntos consulte los comentarios anteriores.

Versículo 3

3 *Doy gracias* . Comienza con una acción de gracias (31) en dos aspectos: *primero* , para que de esta manera pueda mostrar su amor a los filipenses; y en segundo lugar, para que, recomendándolos como al pasado, los exhorte también a perseverar en el futuro. Aporta, además, otra prueba de su amor: la ansiedad que ejercía en las súplicas. Debe observarse, sin embargo, que cada vez que menciona cosas alegres, inmediatamente estalla en acción de gracias, una práctica con la que también debemos estar familiarizados. También debemos prestar atención a las cosas por las que él da gracias a Dios: la comunión de los filipenses en el evangelio de Cristo; porque de esto se sigue que debe adscribirse a la gracia de Dios. Cuando dice, *ante cada recuerdo de ti* , quiere decir: " *Todas las* veces que te recuerdo".

Versículo 4

4 *Siempre en cada oración* . Conecte las palabras de esta manera: " *Siempre presentando oración para todos ustedes en cada oración mía*. Porque como había dicho antes, que el recuerdo de ellos era una ocasión de gozo para él, ahora se une, que vienen a su mente tan a menudo como ora. Luego agrega que es *con gozo* que presenta la oración en su favor. *La alegría se* refiere al pasado; *oración* al futuro. Porque se regocijó en sus auspiciosos comienzos y deseaba su perfección. Por lo tanto, nos conviene siempre regocijarnos en las bendiciones recibidas de Dios de tal manera que recordemos pedirle las cosas que todavía necesitamos.

VERSÍCULO 5

5 *Por su compañerismo* . Ahora, pasando por alto la otra cláusula, declara la base de su gozo: que habían entrado en la *comunión del evangelio* , es decir, se habían convertido en participantes del evangelio, lo cual, como es bien sabido, se logra por medio de la fe. ; porque el evangelio no nos parece nada, con respecto a cualquier disfrute del mismo, hasta que lo hayamos recibido por fe. Al mismo tiempo, el término *compañerismo* puede verse como una referencia a la sociedad común de los santos, como si hubiera dicho que habían estado asociados con todos los hijos de Dios en la fe del evangelio. Cuando dice, *desde el primer día* , elogia la prontitud de ellos al mostrarse enseñables inmediatamente después de que se les presenta la doctrina. La frase *hasta ahora* denota su perseverancia. Ahora sabemos cuán rara es la excelencia, seguir a Dios inmediatamente después de su llamado, y también perseverar firmemente hasta el fin. Porque muchos son lentos y atrasados para obedecer, mientras que hay más que se quedan cortos por inconstancia e inconstancia. (32)

VERSÍCULO 6

6 *Persuadido de esto mismo*. Un motivo adicional de gozo es su confianza en ellos para el futuro. (33) Pero alguien dirá, ¿por qué los hombres se atreverían a tener la seguridad de mañana en medio de tan grande flaqueza de la naturaleza, en medio de tantos impedimentos, abruptos y precipicios? (34) Pablo, ciertamente, no derivó esta confianza de la constancia o excelencia de los hombres, sino simplemente del hecho de que Dios había manifestado su amor a los filipenses. E indudablemente esta es la verdadera manera de reconocer los beneficios de Dios, cuando de ellos derivamos ocasión de esperar el bien en el futuro. (35) Porque, como son muestras a la vez de su bondad y de su paternal benevolencia hacia nosotros, ¡qué ingratitud se derivaría de esta no confirmación de esperanza y buen ánimo! Además de esto, Dios no es como los hombres, para cansarse o agotarse al conferir bondad. (36) Por tanto, los creyentes se ejerciten en constante meditación sobre los favores que Dios les concede, para que alienten y confirmen la esperanza en el tiempo venidero, y

reflexionen siempre en su mente este silogismo: Dios no abandona la obra que sus propias manos han comenzado, como el Profeta testifica, (Salmos 138: 8 ; Isaías 64: 8 ;) somos obra de sus manos; por tanto, completará lo que comenzó en nosotros. Cuando digo que somos obra de sus manos, no me refiero a la mera creación, sino a la vocación por la que somos adoptados en el número de sus hijos. Porque es una señal para nosotros de nuestra elección, que el Señor nos ha llamado eficazmente a sí mismo por su Espíritu.

Se pregunta, sin embargo, si alguien puede estar seguro de la salvación de otros, porque Pablo aquí no está hablando de sí mismo, sino de los filipenses. Respondo que la seguridad que tiene un individuo con respecto a su propia salvación es muy diferente de la que tiene en cuanto ael de otro. Porque el Espíritu de Dios es un testigo para mí de mi vocación, como lo es para cada uno de los elegidos. En cuanto a otros, no tenemos testimonio, excepto de la eficacia externa del Espíritu; es decir, en la medida en que la gracia de Dios se manifiesta en ellos, para que lleguemos a conocerla. Hay, por tanto, una gran diferencia, porque la seguridad de la fe permanece encerrada interiormente y no se extiende a los demás. Pero dondequiera que veamos señales de la elección divina que podamos percibir, debemos animarnos inmediatamente a albergar una buena esperanza, tanto para no tener envidia (37) de nuestros vecinos como para negarles una juicio equitativo y amable de la caridad; y también para que seamos agradecidos con Dios. (38) Sin embargo, esta es una regla general tanto para nosotros mismos como para los demás: que, desconfiando de nuestra propia fuerza, dependemos completamente solo de Dios.

Hasta el día de Jesucristo Lo principal, de hecho, debe entenderse aquí es - hasta la terminación del conflicto. Ahora el conflicto termina con la muerte. Sin embargo, como el Espíritu está acostumbrado a hablar de esta manera en referencia a la última venida de Cristo, sería mejor extender el avance de la gracia de Cristo a la resurrección de la carne. Porque aunque aquellos que han sido liberados del cuerpo mortal ya no luchan con los deseos de la carne y están, como dice la expresión, más allá del alcance de un solo dardo,

(39) sin embargo, no será absurdo hablar de ellos como en el camino del progreso, (40) en la medida en que aún no han alcanzado el punto al que aspiran, - aún no disfrutan de la felicidad y la gloria que han esperado; y en fin, aún no ha brillado el día que ha de descubrir los tesoros que se esconden en la esperanza. Y en verdad, cuando se trata de la esperanza, nuestros ojos siempre deben estar dirigidos hacia una bendita resurrección, como el gran objetivo a la vista.

VERSÍCULO 7

7 *Como es razonable* . Porque somos envidiosos (42) valoradores de los dones de Dios si no contamos como hijos de Dios a aquellos en quienes resplandecen esas verdaderas señales de piedad, que son las marcas por las que se manifiesta el Espíritu de adopción. En consecuencia, Pablo dice que la equidad misma le dicta, (43) que debe esperar lo mejor de los filipenses en todo tiempo por venir, en la medida en que los ve asociados con él en la participación de la gracia. No es sin la debida consideración que he dado una interpretación diferente de este pasaje de la de Erasmo, como el lector juicioso percibirá fácilmente . Porque él declara qué opinión tiene de los filipenses, que fue la base de su esperanza de respetarlos. Dice, entonces, que son *partícipes con él de la misma gracia* en sus *cadenas* y en la *defensa del evangelio*.

Tenerlos *en su corazón* es considerarlos como tales en el más íntimo afecto de su corazón. Porque los filipenses siempre habían ayudado a Pablo según su capacidad, a fin de conectarse con él como asociados para mantener la causa del evangelio, en la medida en que estuvieran en su poder. Así, aunque estaban ausentes en cuerpo, sin embargo, debido a la disposición piadosa que mostraban con todos los servicios a su alcance, los reconoce como vinculados con él. “ *Te tengo* , por tanto, *en mi corazón;* ”Esto es, sinceramente y sin ninguna pretensión, seguro, y sin una opinión leve o dudosa - ¿como qué? como *participantes de la gracia* , ¿en qué? *en mis cadenas* , por las que se defiende el evangelio. Como reconoció que eran tales, era razonable que esperara respetarlos.

De mi gracia y en los lazos. Desde el punto de vista del mundo, era ridículo considerar una prisión como un beneficio de Dios, pero si estimamos el asunto correctamente, no es un honor común que Diosnos confiere, cuando sufrimos persecución por causa de su verdad. Porque no en vano se dijo:

Bienaventurados seréis cuando los hombres os aflijan y hostiguen con toda clase de reproches por causa de mi nombre. (Mateo 5:11)

Por tanto, recordemos también que debemos aceptar con prontitud y presteza la comunión de la cruz de Cristo como un favor especial de Dios. Además de los *lazos,* se une a la *defensa y confirmación del evangelio, para* poder expresar tanto mejor la honradez del servicio que Dios nos ha encomendado al colocarnos en oposición a sus enemigos, a fin de dar testimonio de su evangelio. . Porque es como si nos hubiera confiado la defensa de su evangelio. Y verdaderamente, armados con esta consideración, los mártires estaban preparados para despreciar toda la furia de los malvados y para elevarse por encima de toda clase de tortura. ¡Y si esto estuviera presente en la mente de todos los que están llamados a hacer una confesión de su fe, que han sido elegidos por Cristo para ser abogados de su causa! Porque si los sostuviera tal consuelo, serían más valientes que ser fácilmente desviados hacia una pérfida revuelta. (44)

Aquí, sin embargo, alguien preguntará si la *confirmación del evangelio* depende de la constancia de los hombres. Respondo que la verdad de Dios es en sí misma demasiado firme para requerir que tenga apoyo de cualquier otro sector; porque aunque todos seamos mentirosos, Dios, no obstante, sigue siendo veraz. (Romanos 3: 4.) Sin embargo, no es absurdo decir que tales ayudas confirman las conciencias débiles. Ese tipo de confirmación, por lo tanto, de la que Pablo hace mención, tiene relación con los hombres, como sabemos por nuestra propia experiencia que la matanza de tantos mártires ha sido asistida al menos con esta ventaja, que han sido por así decirlo. muchossellos, por los cuales el evangelio ha sido sellado en nuestros corazones. De ahí ese dicho de Tertuliano, que “la sangre de los

mártires es la semilla de la Iglesia”, que he imitado en cierto poema: “Pero esa sangre sagrada, (45) la que mantiene el honor de Dios, será como semilla para producir descendencia ". (46)

Gignendam ad sobolem seminis instar erit

'O le sang precieux par martyre espandu Pour auoir a son Dieu tesmoignage rendu, A l'Eglise de Dieu seruira de semence Dont enfans sorteront remplis d'intelligence'.

“A imitación de lo cual, en el cántico de victoria que compuse en latín en honor de Jesucristo, en 1541, y que desde entonces se ha traducido a rima francesa, he dicho:

'Pero la sangre preciosa derramada por los mártires, para que sea como testimonio dado a su Dios, servirá en la Iglesia de Dios como semilla de la cual saldrán hijos llenos de entendimiento' ”.

VERSÍCULO 8

8. *Porque Dios es mi testigo*. Ahora declara más explícitamente su afecto por ellos y, con el fin de dar prueba de ello, hace uso de un juramento, y eso con fundamento, porque sabemos lo querida a los ojos de Dios es la edificación de su Iglesia. . También fue, más especialmente ventajoso, que los filipenses conocieran cabalmente el afecto de Pablo. Porque tiende en gran medida a asegurar el crédito por la doctrina, cuando la gente está convencida de que el maestro los ama. Llama a Dios como testigo de la verdad, en cuanto solo él es la Verdad, y como testigo de su afecto, en cuanto solo él es el escudriñador de los corazones. En la palabra traducida *mucho después* , se utiliza un término particular en lugar de un general, y es una muestra de afecto, en la medida en que *anhelamos* aquellas cosas que nos son queridas.

En las entrañas coloca las *entrañas de Cristo* en oposición al afecto carnal, para insinuar que su afecto es santo y piadoso. Porque el hombre que ama según la carne tiene respeto por su propio provecho, y de vez en cuando puede cambiar de opinión según la variedad de circunstancias y estaciones. Mientras tanto, nos instruye por qué regla

deben regularse los afectos de los creyentes, para que, renunciando a su propia voluntad, permitan que Cristo se siente al mando. Y, sin duda, el amor verdadero no puede fluir de otra fuente que de las *entrañas de Cristo* , y esto, como un aguijón, debe afectarnos no poco: que Cristo de alguna manera abra sus *entrañas* , para que por ellas se aprecie mutuamente. cariño entre nosotros. (47)

Versículo 9

9 *Esto pido que su amor* vuelva a la oración, que simplemente había tocado en una palabra de pasada. En consecuencia, declara la suma de las cosas que pidió a Dios en su nombre, para que también ellos aprendan a orar según su ejemplo y puedan aspirar a la competencia en esos dones. La opinión adoptada por algunos, como si el *amor de los filipenses* denotara a los filipenses mismos, como las personas analfabetas están acostumbradas a decir muy comúnmente, "Su reverencia", "Su paternidad", es absurda. Porque ningún ejemplo de tal expresión aparece en los escritos de Pablo, ni se habían utilizado tales tonterías. Además, el enunciado sería menos completo e, independientemente de esto, el significado simple y natural de las palabras encaja admirablemente. Porque los verdaderos logros de los cristianos son cuando progresan en *conocimiento* y *comprensión* , y luego en *amor* . En consecuencia, la partícula *en* , según el idioma de la lengua hebrea, se toma aquí con el significado de *con* , como también lo he traducido, a menos que tal vez se prefiera explicarlo como significado *por* , para denotar el instrumento o la causa formal. Porque cuanto mayor sea la competencia que tengamos en el *conocimiento* , tanto más debe aumentar nuestro *amor* . El significado en ese caso sería: "Para que tu amor aumente según la medida del conocimiento". *Todo conocimiento* significa lo que es pleno y completo, no un conocimiento de todas las cosas. (48)

Versículo 10

10 *Para que aprueben las cosas que están.* Aquí tenemos una definición de la sabiduría cristiana - saber qué es ventajoso o conveniente - no torturar la mente con sutilezas y especulaciones

vacías. Porque el Señor no quiere que su pueblo creyente se emplee infructuosamente en aprender lo que no sirve de nada: de esto puedes deducir en qué estimación debe tenerse en cuenta la teología sorbónica , en la que puedes pasar toda tu vida, y sin embargo no derivan más de edificación de ella en conexión con la esperanza de una vida celestial, o más de ventaja espiritual, que de las demostraciones de Euclides. Indiscutiblemente, aunque no enseñó nada falso, bien merece ser execrable, por ser una perniciosa profanación de la doctrina espiritual. Porque la *Escritura es útil* , como dice Pablo, en 2 Timoteo 3:16 , pero *allí* no encontrarás más que frías sutilezas de palabras.

Para que seáis sinceros. Ésta es la ventaja que obtenemos del *conocimiento* : no para que cada uno pueda consultar hábilmente sus propios intereses, sino para que podamos vivir en conciencia pura ante los ojos de Dios.

Se agrega, *y sin ofender* La palabra griega ἀπροσκοποι es ambigua. Crisóstomo lo explica de forma *activa* sentido - que como había deseado que fueran puros y rectos a los ojos de Dios, ahora desea que lleven una vida honorable a los ojos de los hombres, para que no perjudiquen a sus vecinos con ningún mal ejemplo. Esta exposición no la rechazo: la significación *pasiva* , sin embargo, se adapta mejor al contexto, en mi opinión. Porque él desea sabiduría para ellos, con este punto de vista: que puedan con paso inquebrantable seguir adelante en su llamado *hasta el día de Cristo* , ya que, por otro lado, sucede por ignorancia, (49) que con frecuencia resbalamos, tropezamos, y desvíate. Y cuántos tropiezos Satanás de vez en cuando pone en nuestro camino, con el fin de detener nuestro curso por completo o de impedirlo, cada uno de nosotros lo sabe por experiencia.

Versículo 11

11 *Lleno de frutos de justicia* . Esto pertenece ahora a la vida exterior, porque una buena conciencia produce sus frutos por medio de las obras. Por eso desea que fructifiquen en buenas obras para la gloria de

Dios. Tales frutos, dice, son por Cristo, porque fluyen de la gracia de Cristo. Porque el comienzo de nuestra buena obra es cuando somos santificados por su Espíritu, porque él descansó sobre él, para que todos recibamos de su plenitud. (Juan 1:16 .) Y como Pablo aquí deriva una semejanza de los árboles, nosotros somos *olivos silvestres,* (Romanos 11:24 ,) e improductivos, hasta que somos injertados en Cristo, quien por su raíz viva nos hace árboles frutales. , de acuerdo con ese dicho, (Juan 15: 1 ,) *Yo soy la vid, ustedes son las ramas*. Él al mismo tiempo muestra el fin, para que podamos promover la gloria de Dios. Porque ninguna vida es tan excelente en apariencia como para no corromperse y volverse ofensiva a la vista de Dios, si no está dirigida hacia este objetivo.

Pablo habla aquí de las obras bajo el término *justicia.* , no contradice en absoluto la justicia gratuita de la fe. Porque no se sigue inmediatamente que haya justicia dondequiera que haya frutos de justicia, puesto que no hay justicia a los ojos de Dios, a menos que haya una completa y completa obediencia a la ley, que no se encuentra en ninguno de los los santos, sin embargo, producen, según la medida, los frutos buenos y agradables (50) de la justicia, y por eso, así como Dios inicia la justicia en nosotros, mediante la regeneración del Espíritu, así Lo que falta se suple ampliamente mediante la remisión de los pecados, de tal manera que toda justicia, sin embargo, depende de la fe.

VERSÍCULO 12

12 *Pero quiero que sepas* . Todos sabemos por experiencia propia, cuánto suele ofenderse la carne con la humillación de la cruz. Permitimos, en verdad, que Cristo crucificado nos sea predicado; pero cuando aparece en conexión con su cruz, entonces, como si estuviéramos atónitos por la novedad de ella, (51) o lo evitamos o lo detenemos, y eso no solo en nuestras propias personas, sino también en las personas de los que nos entregan el evangelio. Puede que les haya sucedido a los filipenses que en cierto grado se desanimaron como consecuencia de la persecución de su apóstol. También podemos creer muy fácilmente, que aquellos malos obreros (52) que veían

ansiosamente cada ocasión, por pequeña que fuera, de causar daño, no se abstuvieron de triunfar sobre la calamidad de este santo hombre, y por este medio hacer despreciable su evangelio. Sin embargo, si no tuvieran éxito en este intento, podrían fácilmente calumniarlo representándolo como odiado por el mundo entero; y al mismo tiempo induciendo a los filipenses al temor de que, por una asociación desafortunada con él, (53) incurrieran innecesariamentegran aversión entre todos; porque tales son los artificios habituales de Satanás. El Apóstol previene contra este peligro, cuando afirma que el evangelio había sido promovido por medio de sus vínculos. El propósito, en consecuencia, de este detalle es animar a los filipenses, para que no se sientan disuadidos (54) por la persecución que él soportó.

VERSÍCULO 13

13 *Para que* emplee *mis lazos en* la expresión: *en Cristo* , para significar, en los *asuntos* o en la *causa* de Cristo, porque él da a entender que sus lazos se habían vuelto ilustres, a fin de promover el honor de Cristo. (55) La traducción dada por algunos, a *través de Cristo* , parece forzada. También he empleado la palabra illustria *(ilustre)* en lugar de manifestar, *(manifestar)* - por haber ennoblecido el evangelio por su fama. (56) “Satanás, en verdad, lo ha intentado, y los impíos han pensado que resultaría así, que el evangelio sería destruido; pero Dios ha frustrado tanto los intentos del primero como las expectativas del segundo, (57) y eso de dos maneras, porque si bien el evangelio era previamente oscuro y desconocido, ha llegado a ser bien conocido, y no solo así, sino incluso se ha hecho honorable en el Pretorio, no menos que en el resto de la ciudad ". Por pretorio entiendo la sala y el palacio de Nerón, que Fabio (58) y los escritores de esa época llaman Augustale, (*el Augustal*) . Pues como el nombre de pretor era al principio un término general, y denotaba a todos los magistrados que tenían al jefe influencia, (de ahí que el dictador se llamara el pretor soberano, (59)), en consecuencia, se acostumbró a emplear el término pretorio en la guerra para significar la tienda, ya sea del cónsul, (60) o de la persona que *presidió* , (61) mientras que en la ciudad denotaba el palacio de César, (62) desde la época en que los

Césares tomaron posesión de la monarquía. (63) Independientemente de esto, el banco de pretor también se llama pretorio (64)

Versículo 14

14 *Muchos de los hermanos* . En este caso se nos enseña que las torturas de los santos, soportadas por ellos en nombre del evangelio, son un motivo de confianza (65) para nosotros. Ciertamente fue un espectáculo espantoso, y lo que más bien podría tender a desanimarnos, ¿no vimos nada más que la crueldad y la rabia de los perseguidores? Sin embargo, cuando vemos al mismo tiempo la mano del Señor, que hace inconquistable a su pueblo, (66) bajo la flaqueza de la Cruz, y lo hace triunfar, apoyándonos en ella, (67) debemos aventurarnos más lejos. de lo que estábamos acostumbrados, teniendo ahora una prenda de nuestra victoria en las personas de nuestros hermanos. El conocimiento de esto debe superar nuestros temores, para que podamos hablar con valentía en medio de los peligros.

Versículo 15

15 *Algunos de hecho* . Aquí hay otro fruto de los lazos de Pablo, que no solo los hermanos fueron estimulados a la confianza por su ejemplo - algunos manteniendo su posición, otros al estar más ansiosos por enseñar - sino que incluso aquellos que deseaban que él fuera malo fueron impulsados por otra razón a publica el evangelio.

Versículo 16

16 *Algunos, digo, por contención* . Aquí tenemos un detalle extendido, en el que explica con más detalle la afirmación anterior; porque repite que hay dos clases de hombres que son movidos por sus lazos a predicar a Cristo - el uno influenciado por la contienda, es decir, por el afecto depravado - el otro por el celo piadoso, como deseosos de mantener junto a él la defensa del evangelio. Los primeros, dice, no *predican a Cristo puramente* , porque no fue un celo correcto. (68) Porque el término no se aplica a la doctrina, porque es posibleque el hombre que enseña con la mayor pureza puede, no obstante, no tener una mente sincera. (69) Ahora, que esta impureza estaba en la mente,

y no se mostró en la doctrina, puede inferirse del contexto. Pablo seguramente no habría sentido ningún placer al ver corrompido el evangelio; sin embargo, declara que se regocija en la predicación de esas personas, aunque no fue simple ni sincera.

Se pregunta, sin embargo, ¿cómo esa predicación podría ser perjudicial para él? Respondo, que muchas ocasiones nos son desconocidas, por cuanto no conocemos las circunstancias de la época. Se pregunta además: "Dado que el evangelio no puede ser predicado sino por aquellos que lo entienden, ¿qué motivo indujo a esas personas a perseguir la doctrina que aprobaron?" Yo respondo que la ambición es ciega, no, es una fiera furiosa. Por lo tanto, no es de extrañar si los falsos hermanos arrebatan un arma del evangelio para acosar a pastores buenos y piadosos. (70) Pablo, ciertamente, no dice nada aquí (71) de lo que yo no haya tenido experiencia. Porque en este mismo día viven aquellos que han predicado el evangelio sin otro propósito que el de satisfacer la ira de los impíos persiguiendo a pastores piadosos. En cuanto a los enemigos de Pablo, es importante observar, si eran judíos, cuán loco era su odio, para olvidar incluso por qué lo odiaban. Porque aunque se propusieron destruirlo, se esforzaron por promover el evangelio, por lo que le eran hostiles; pero imaginaban, sin duda, que la causa de Cristo subsistiría o caería (72) en la persona de un solo individuo. Sin embargo, si hubo envidiosos, (73) que fueron así apresurados por la ambición, debemos reconocer la maravillosa bondad de Dios, quien, sin embargo, dio tan próspero resultado a sus depravados afectos.

Versículo 17

17 *Que para la defensa* . Aquellos que verdaderamente amaron a Cristo consideraron que sería una vergüenza para ellos si no se asociaran con Pablo como sus compañeros, al mantener la causa del evangelio; y debemos actuar de tal manera que ayudemos, en la medida de lo posible, a los siervos de Cristo cuando se encuentren en dificultades. (74) Observe, nuevamente, esta expresión - *para la defensa del evangelio* Porque puesto que Cristo nos confiere un honor tan grande, ¿qué excusa tendremos, si seremos traidores a su causa, (75) o qué podemos esperar? , si lo traicionamos con nuestro silencio,

pero *él,* a cambio, abandona nuestra causa, ¿quién es nuestro único *Abogado* , o Patrón, *ante el Padre?* (76) (1 Juan 2: 1.)

VERSÍCULO 18

18 *Pero en todos los sentidos* . Como la disposición inicua de aquellos de quienes él ha hablado podría restar valor a la aceptación de la doctrina, (77) dice que esto debe considerarse de gran importancia, que no obstante promovieron la causa del evangelio, cualquiera que sea su disposición. . Porque Dios a veces realiza una obra admirable por medio de instrumentos perversos y depravados. En consecuencia, dice que se regocija con un feliz resultado de esta naturaleza; porque esto lo contentaba, si veía crecer el reino de Cristo, así como nosotros, al escuchar que ese perro impuro Carolus (78) estaba esparciendo las semillas de la pura doctrina en Aviñón y en otros lugares, le dimos gracias a Dios porque había hizo uso de ese villano tan libertino y despreciable para su gloria: y en este día nos regocijamos de que el progreso del evangelio sea adelantado por muchos que, sin embargo, tenían otro plan en mente. Pero aunque Pablo se regocijó en el avance del evangelio, sin embargo, si el asunto hubiera estado en sus manos, nunca habría ordenado a tales personas como ministros. Por tanto, debemos regocijarnos si Dios logra algo bueno por medio de personas inicuas; pero tampoco por eso deben ser puestos por nosotros en el ministerio, o considerados como ministros legítimos de Cristo.

VERSÍCULO 19

19 *Porque yo sé que,* como algunos publicaron el evangelio con el fin de hacer odioso a Pablo, a fin de encender contra él más la ira de sus enemigos, él les dice de antemano que sus malvados intentos no le harán daño, porque el Señor los convertirá en un plan contrario. "Aunque traman mi destrucción, confío en que todos sus intentos no tendrán otro efecto que el de que Cristo será glorificado en mí, lo cual es algo muy saludable para mí". Porque es evidente por lo que sigue, que él no está hablando de la seguridad del cuerpo. Pero, ¿de dónde viene esta confianza de parte de Pablo? Es de lo que él enseña en otra parte (Romanos 8:28) - que todas las cosas contribuyen a la ventaja

de los verdaderos adoradores de Dios, aunque el mundo entero, con el diablo, su príncipe, conspiren juntos para su ruina.

A través de tu oración para que los incite a orar con más ardor, declara que está seguro de que el Señor les dará una respuesta a sus oraciones. Tampoco usa disimulo: porque el que depende de la ayuda de las oraciones de los santos, confía en la promesa de Dios. Mientras tanto, nada se resta a la bondad inmerecida de Dios, de la que dependen nuestras oraciones, y lo que se obtiene mediante ellas.

Y la oferta . No supongamos que, debido a que une estas dos cosas en una sola conexión, son, en consecuencia, iguales. Por lo tanto, la declaración debe explicarse de esta manera: - “Sé que todo esto resultará en mi beneficio, mediante la administración del Espíritu, ustedes también ayudarán con la oración”, - para queel suministro del Espíritu es la causa eficiente, mientras que la oración es una ayuda subordinada. También debemos observar la propiedad del término griego, ya que ἐπιχορηγία se emplea para significar el suministro de lo que falta, (79) así como el Espíritu de Dios derrama en nosotros todo aquello de lo que estamos destituidos.

Lo llama, también, el *Espíritu de Jesucristo* , a intimar, que si somos cristianos, él es común a todos nosotros, por cuanto fue derramado sobre él con toda plenitud, para que, según la medida de su gracia, podría dar, en la medida de lo posible, a cada uno de sus miembros.

Versículo 20

20 *Según mis expectativas* . ¿Alguien debería objetar: "¿De qué obtienes ese conocimiento?" él responde: "De la esperanza". Porque como es cierto que Dios no tiene intención alguna de frustrar nuestra esperanza, la esperanza misma no debe vacilar. Entonces, el lector piadoso observe cuidadosamente este adverbio *secundum* , (*según* ,) para que pueda estar completamente seguro en su propia mente, que es imposible pero que el Señor cumplirá nuestra expectativa, en la medida en que se fundamenta en su propia palabra. Ahora, él ha prometido que nunca nos faltará, incluso en medio de todas las

torturas, si en algún momento somos llamados a hacer confesión de su nombre. Por tanto, que todos los piadosos tengan esperanza en el ejemplo de Pablo, y no serán avergonzados.

Vemos *con toda confianza* que, al abrigar la esperanza, no da indulgencia a los deseos carnales, sino que pone su esperanza en sujeción a la promesa de Dios. " *Cristo* " , dice, " *será engrandecido en mi cuerpo, sea por la vida o por la muerte* ". Al hacer mención expresa, sin embargo, del cuerpo, da a entender que, entre los conflictos de la vida presente, no está en ningún grado dudoso en cuanto al tema, porque estamosasegurado en cuanto a esto por Dios. Si, por lo tanto, entregándonos al beneplácito de Dios, y teniendo en nuestra vida el mismo objetivo que tenía Pablo, esperamos, sea cual fuere el modo, un resultado próspero, ya no tendremos ocasión de temer. no sea que nos sobrevenga alguna adversidad; porque si vivimos y morimos para él, somos suyos en la vida y en la muerte. (Romanos 14: 8.) Él expresa la forma en que *Cristo será magnificado* : con plena seguridad. De ahí se sigue que por nuestra culpa él es abatido y abatido, en la medida en que podemos hacerlo, cuando cedemos por el miedo. ¿No se sienten, pues, avergonzados los que consideran una leve ofensa temblar, (80) cuando se les llama a confesar la verdad? Pero, ¿cuánta vergüenza deben sentir los que son tan descaradamente descarados como para tener la osadía de excusar la renunciación?

Agrega, *como siempre* , que puedan confirmar su fe a partir de la experiencia pasada de la gracia de Dios. Por eso , en Romanos 5: 4 , dice: La *experiencia engendra esperanza*.

VERSÍCULO 21

21 *Para que yo viva* . Los intérpretes han dado hasta ahora, en mi opinión, una interpretación y exposición erróneas de este pasaje; porque hacen esta distinción, que Cristo era vida para Pablo, y la muerte era ganancia. Yo, en cambio, hago de Cristo el tema del discurso en ambas cláusulas, de modo que se declare en él ganancia tanto en la vida como en la muerte; porque es costumbre entre los

griegos dejar la palabra πρός para que se entienda. Además de que este significado es menos forzado, también se corresponde mejor con la declaración anterior y contiene una doctrina más completa. Declara que le es indiferente, y que todo es uno, viva o muera, porque, teniendo a Cristo, considera que ambas son *ganancia* . Y ciertamente es solo Cristo quien nos hace felices tanto en la muerte como en la vida; de lo contrario, si la muerte es miserable, la vida nogrado más feliz; de modo que es difícil determinar si es más ventajoso vivir o morir *por Cristo* . Por otro lado, dejemos que Cristo esté con nosotros, y él bendecirá nuestra vida y nuestra muerte, para que ambas sean felices y deseables para nosotros.

Versículo 22

22 *Pero si vivir en la carne* . Así como las personas desesperadas se sienten perplejas en cuanto a si deberían prolongar más su vida en las miserias, o terminar sus problemas con la muerte, así Pablo, por otro lado, dice que él, en un espíritu de contentamiento, está tan bien preparado para la muerte o para la vida, porque la condición de los creyentes, tanto en un caso como en el otro, es bendecida, de modo que no sabe qué elegir. *Si vale la pena;* es decir, "Si tengo razones para creer que habrá mayor ventaja de mi vida que de mi muerte, no veo cuál de ellas debería preferir". *Vivir en la carne* , es una expresión de la que se ha valido con desprecio, al compararlo con una vida mejor.

Versículo 23

23 *Porque estoy en un aprieto* Pablo no deseaba vivir con ningún otro objetivo en vista de promover la gloria de Cristo y hacer el bien a los hermanos. Por tanto, no considera que el vivir tenga otra ventaja que el bienestar de los hermanos. Pero en lo que respecta a él personalmente, reconoce que era mejor para él morir pronto, porque estaría *con Cristo*. Sin embargo, con su elección, muestra el ardiente amor que brillaba en su pecho. No se dice nada aquí sobre las ventajas terrenales, sino sobre el beneficio espiritual, que por buenas razones es supremamente deseable a la vista de los piadosos. Pablo, sin embargo, como si se olvidara de sí mismo, no se limita a mantenerse

indeterminado, para que no se deje llevar por la consideración desu propio beneficio más que el de los filipenses, pero finalmente concluye que en su mente prepondera la consideración por ellos. Y ciertamente se trata en realidad de vivir y morir para Cristo, cuando, con indiferencia hacia nosotros mismos, nos dejamos llevar y llevar por dondequiera que Cristo nos llame.

Tener el deseo de ser liberado y estar con Cristo Estas dos cosas deben leerse en conexión. Porque la muerte en sí misma nunca será deseada, porque tal deseo está en desacuerdo con el sentimiento natural, pero es deseado por alguna razón particular, o con miras a algún otro fin. Las personas desesperadas recurren a ella por haberse cansado de la vida; los creyentes, por otro lado, se apresuran voluntariamente hacia él, porque es una liberación de la esclavitud del pecado y una introducción al reino de los cielos. Lo que Pablo dice ahora es esto; "Deseo morir, porque, por este medio, entraré en conexión inmediata con Cristo". Mientras tanto, los creyentes no dejan de contemplar la muerte con horror, pero cuando vuelven sus ojos a esa vida que sigue a la muerte, fácilmente superan todo temor por medio de ese consuelo. Indiscutiblemente, todo aquel que cree en Cristo debe ser tan valiente como para *levantar la cabeza* ante la mención de la muerte, encantado de tener indicios de su *redención* . (Lucas 21:28 .) De esto vemos cuántos son cristianos solo de nombre, ya que la mayor parte, al escuchar la mención de la muerte, no solo se alarman, sino que quedan casi sin vida por el miedo, como si nunca hubieran escuchado una sola palabra respecto a Cristo. ¡Oh, el valor y el valor de una buena conciencia! Ahora bien, la fe es el fundamento de una buena conciencia; más aún, es en sí misma bondad de conciencia.

Ser liberado Debe observarse esta forma de expresión. Las personas profanas hablan de la muerte como la destrucción del hombre, como si hubiera perecido por completo. Pablo aquí nos recuerda que la muerte es la separación del alma del cuerpo. Y esto lo expresa más plenamente de inmediato.después, explicando en cuanto a lo que arrojen los creyentes condición después de la muerte - el de la *vivienda con Cristo* Estamos *con Cristo* aun en esta vida, ya que el *reino de Dios está dentro de nosotros* , (Lucas 17:21), y *Cristo mora*

en nosotros por la fe , (Efesios 3:17 ,) y ha prometido que *estará con nosotros hasta el fin del mundo* (Mateo 28:20), pero esa presencia la disfrutamos solo en la esperanza. Por lo tanto, en cuanto a nuestro sentimiento, se dice que en este momento estamos a cierta *distancia* de él. Vea 2 Corintios 5: 6 . Este pasaje sirve para dejar a un lado la loca fantasía de quienes sueñan que las almas duermen cuando están separadas del cuerpo, porque Pablo declara abiertamente que disfrutamos de la presencia de Cristo al ser liberados del cuerpo.

VERSÍCULO 25

25 *Y teniendo esta confianza* . Algunos, considerando que es algo inconsistente que el Apóstol (82) se reconozca decepcionado de su expectativa, opinan que luego fue liberado de las ataduras y recorrió muchos países del mundo. Sin embargo, sus temores sobre esto son infundados, porque los santos están acostumbrados a regular sus expectativas según la palabra de Dios, para no prometer más de lo que Dios ha prometido. Así, cuando tienen una muestra segura de la voluntad de Dios, en ese caso depositan su confianza también en una persuasión segura, que no admite vacilación. De esta naturaleza es una persuasión que respeta la remisión perpetua de los pecados, respeta la ayuda del Espíritu por la gracia de la perseverancia final (como se le llama) y respeta la resurrección de la carne. De esta naturaleza también fue la seguridad de los Profetas respecto a sus profecías. En cuanto a otras cosas, no esperan nada más que condicionalmente, y por eso someten todos los acontecimientos a la providencia de Dios, quien, según ellos, ve con más claridad que ellos. Para *seguir siendo* , medios aquí, para quedarse por un tiempo: a *seguir* , medios, a permanecer durante mucho tiempo.

VERSÍCULO 26

26 *Que tu gloria* . La expresión que emplea, ἐν ἐμόι, la he traducido *de me (como a mí)* porque la preposición se usa dos veces, pero en diferentes sentidos. Nadie negará con seguridad que he sacado a relucir fielmente la mente de Pablo. La interpretación dada por algunos - *per Christum, (a través de Cristo)* , no la apruebo. Porque *en*

Cristo se emplea en lugar de *Secundum Christum, (Según Cristo,)* o *Christiane, (Cristianamente)* para insinuar que era una especie de *gloria* santa . Porque de lo contrario, se nos manda a *gloriarnos solo en Dios* . (1 Corintios 1:31 .) Por tanto, personas malévolas podrían encontrar a Pablo con la objeción: ¿Cómo es posible que los filipenses se gloríen como a ti? Él anticipa esta calumnia diciendo que lo harán de *acuerdo con Cristo* : glorificarse en un siervo de Cristo, con miras a la gloria de su Señor, y eso con miras a la doctrina más que al individuo, y en oposición a los falsos apóstoles, así como David, al compararse con los hipócritas, se jacta de su justicia. (Salmos 7: 8.)

VERSÍCULO 27

27 *Solo de una manera digna del evangelio* . Hacemos uso de esta forma de expresión, cuando nos inclinamos a pasar a un tema nuevo. Por lo tanto, es como si hubiera dicho: "Pero en cuanto a mí, el Señor proveerá, pero en cuanto a ti, etc., sea lo que sea que suceda en mi caso, que sea tu cuidado, sin embargo, seguir adelante en el camino correcto. curso." Cuando habla de una conversación pura y honorable como digna del evangelio, insinúa, por otro lado, que aquellos que viven de otra manera cometen una injusticia con el evangelio.

Que si vengo Como la frase griega que usa Pablo es elíptica, he hecho uso de *videam (ya veo) en* lugar de *videns (ver)*. Si esto no le parece satisfactorio, puede proporcionar el verbo principal *Intelligam, (puedo aprender)* en este sentido: "Si, cuando iré a verte, o si, cuando esté ausente, oiré respecto a tu condición, Puede aprender de ambas formas, tanto estando presente como recibiendo inteligencia, que estáis *en un solo espíritu.* "Sin embargo, no necesitamos sentir ansiedad por términos particulares, cuando el significado es evidente.

Mantenerse en un solo espíritu Esta es, ciertamente, una de las principales excelencias de la Iglesia y, por lo tanto, es un medio de preservarla en un estado sano, en la medida en que está despedazada por las disensiones. Pero aunque Pablo deseaba por medio de este antídoto proveer contra doctrinas nuevas y extrañas, sin embargo, requiere una doble unidad: *espíritu* y *alma* . La *primera* es que

tenemos puntos de vista similares; el *segundo* , que estemos unidos de corazón. Porque cuando estos dos términos están conectados entre sí, *spiritus (espíritu)* denota el *entendimiento* , mientras que *anima (alma)* denota la *voluntad* . Además, el acuerdo de opiniones es lo primero en orden; y luego de ella brota la unión de la inclinación.

Luchar juntos por la fe Este es el vínculo más fuerte de la concordia, cuando tenemos que luchar juntos bajo la misma bandera, porque esta ha sido a menudo la ocasión de reconciliar incluso a los enemigos más grandes. Por lo tanto, para poder confirmar más la unidad que existía entre los filipenses, los llama a darse cuenta de que son compañeros soldados, quienes, teniendo un enemigo común y una guerra común, deben tener sus mentes unidas en una santo acuerdo. La expresión que ha utilizado Pablo en griego (συναθλοῦντες τῶ πἰστει) es ambigua. El antiguo intérprete lo *traduce Collaborantes fidei, (trabajando juntamente con la fe).* (83) Erasmo lo *traduce* como *Adiuvantes fidem, (Ayudando a la fe,)* como si *quisiera* decir que *ayudaron* a la *fe* en todo su poder. Sin embargo, como se usa el dativo en griego en lugar delablativo de instrumentalidad, (ese lenguaje no tiene ablativo), no tengo ninguna duda de que el significado del Apóstol es este: "Dejen que la fe del evangelio los una, más especialmente porque es un arsenal común contra el mismo enemigo". De esta manera la partícula σὑν, que otros se refieren a la *fe* , la tomo como una referencia a los filipenses, y con mayor propiedad, si no me equivoco. En primer lugar, todo el mundo es consciente de lo eficaz que es el aliciente para la concordia, cuando tenemos que mantener juntos un conflicto; y además, sabemos que en la guerra espiritual estamos armados con el *escudo de la fe* (Efesios 6:16) para repeler al enemigo; es más, la fe es tanto nuestra panoplia como nuestra victoria. De ahí que añadió esta cláusula, para poder mostrar cuál es el final de una conexión piadosa. También los impíos conspiran juntos para el mal, pero su pacto es maldito: por lo tanto, luchemos unánimes bajo el estandarte de la fe.

Versículo 28

28 *Y en nada aterrorizado* . La segunda cosa que recomienda a los

filipenses es la fortaleza de ánimo, (84) para que no se sientan confundidos por la ira de sus adversarios. En ese momento, las persecuciones más crueles se desataron casi en todas partes, porque Satanás se esforzó con todas sus fuerzas para impedir el comienzo del evangelio, y se enfureció más en la proporción en que Cristo manifestaba poderosamente la gracia de su Espíritu. Por lo tanto, exhorta a los filipenses a que se mantengan al frente impávidos y no se alarmen.

Lo que para ellos es una prueba manifiesta . Este es el significado correcto de la palabra griega, y no hubo ninguna consideración que hiciera necesario que otros la traduzcan como *causa*. Porque los malvados, cuando hacen la guerra contra el Señor, ya por medio de una pelea de prueba, por así decirlo, dan una muestra de su ruina, y cuanto más ferozmente insultan por lapiadosos, más se preparan para la ruina. La Escritura, ciertamente, en ninguna parte enseña, que las aflicciones que los santos soportan de los impíos son la *causa* de su salvación, pero Pablo en otro caso también habla de ellas como una *señal* o *prueba manifiesta* (2 Tesalonicenses 1: 5 ,) y en lugar de ἔνδειξιν, que tenemos aquí, él en ese pasaje hace uso del término ἔνδειγμα (85) Esto, por lo tanto, es un consuelo escogido, que cuando somos asaltados y acosados por nuestros enemigos, tenemos una evidencia de nuestro salvación. (86) Porque las persecuciones son en cierto modo sellos de adopción para los hijos de Dios, si las soportan con entereza y paciencia; los impíos dan muestra de su condenación, porque tropiezan con una piedra con la que serán quebrantados en pedazos. . (Mateo 21:44 .)

Y eso de Dios . Esto se limita a la última cláusula, para que el gusto de la gracia de Dios alivie la amargura de la cruz. Nadie percibirá naturalmente la cruz como una señal o evidencia de salvación, porque son cosas que son contrarias en apariencia. Por lo tanto, Pablo llama la atención de los filipenses sobre otra consideración: que Dios, por su bendición, convierte en una ocasión de bienestar cosas que de otra manera parecerían hacernos miserables. Él lo prueba por esto, que el aguante de la cruz es un don de Dios. Ahora bien, es cierto que todos los dones de Dios nos son saludables. *A ti* , dice él, *te es dado, no solo*

creer en Cristo, sino también sufrir por él. De ahí que incluso los propios sufrimientos sean evidencias de la gracia de Dios; y, como es así, tiene de esta fuente una señal de salvación. ¡Oh, si esta persuasión se forjara eficazmente en nuestras mentes - que las persecuciones (87) deben contarse entre los beneficios de Dios, qué progreso se haría en la doctrina de la piedad! (88) Y, sin embargo, lo que es más cierto, que es el más alto honor que nos es conferido por la gracia divina, que sufrimos por su nombre o reproche, o encarcelamiento, o miserias, o torturas, o incluso la muerte, por en ese caso nos adorna con sus marcas de distinción. (89)Pero se encontrarán más que prefieren pedirle a Dios que se retire con dones de esa naturaleza, que abrazar con presteza la cruz cuando se les presenta. ¡Ay, entonces, de nuestra estupidez! (90)

VERSO 29

29. *Para creer* . Combina sabiamente la fe con la cruz mediante una conexión inseparable, para que los filipenses sepan que han sido llamados a la fe de Cristo con esta condición: que soportan persecuciones por su causa, como si hubiera dicho que su adopción no puede ser más. separado de la cruz, de lo que Cristo puede ser separado de sí mismo. Aquí Pablo testifica claramente que la fe, así como la constancia en soportar persecuciones, (91) es un don inmerecido de Dios. Y ciertamente el conocimiento de Dios es una sabiduría que es demasiado alta para que la alcancemos por nuestra propia agudeza, y nuestra debilidad se manifiesta en los casos diarios en nuestra propia experiencia, cuando Dios retira su mano por un momento. Para que él pueda insinuar más claramente que ambos son inmerecidos, dice expresamente, por amor de Cristo, o al menos que nos son dados sobre la base de la gracia de Cristo; por lo que excluye toda idea de mérito.

Este pasaje también está en desacuerdo con la doctrina de los escolásticos, al sostener que los dones de gracia conferidos últimamente son recompensas de nuestro mérito, sobre la base de haber hecho un uso correcto de los que nos habían sido otorgados previamente. De hecho, no niego que Dios recompensa el uso correcto

de sus dones de gracia otorgándonos gracia en mayor medida, siempre que no pongas el mérito, como ellos lo hacen, en oposición a su liberalidad inmerecida y al mérito de Cristo.

Versículo 30

30 *Tener el mismo conflicto* . Confirma, también, con su propio ejemplo lo que había dicho, y esto añade no poca autoridad a su doctrina. También por el mismo medio les muestra que no hay razón para que se sientan turbados a causa de sus ataduras cuando contemplan el desenlace del conflicto.



FILIPENSES 2

VERSO 1

1 *Si hay, pues, algún consuelo* . Hay una ternura extraordinaria en esta exhortación, (93) en la que suplica por todos los medios a los filipenses que guarden mutuamente la armonía entre ellos, no sea que, en caso de ser desgarrados por contiendas intestinas, se expongan a las imposturas de los falsos apóstoles. Porque cuando hay desacuerdos, invariablemente se abre una puerta para que Satanás difunda doctrinas impías, mientras que el acuerdo es el mejor baluarte para repelerlas.

Como el término παρακλήσεως se suele interpretar como *exhortación* , el comienzo del pasaje podría explicarse de esta manera: "Si una exhortación que se da en el nombre y por la autoridad de Cristo tiene algún peso para ustedes". El otro significado, sin embargo, se corresponde mejor con el contexto: "Si hay entre ustedes *algún consuelo de Cristo* ", mediante el cual pueden aliviar mis dolores, y si me *brindan algún consuelo* y alivio, que seguramente me deben. en el ejercicio del amor; si se toma en cuenta esa *comunión del Espíritu* , que debería hacernos uno a todos; si hay en vosotros algún sentimiento de humanidad y misericordia que os incite a aliviar mis miserias, a *colmar mi alegría* , *etc*. De esto podemos inferir, cuán grande es la bendición de la unidad en la Iglesia y con qué afán deben los pastores Esfuércese por asegurarlo. (94) También debemos prestar atención al mismo tiempo, cómo se humilla suplicando suplicante su piedad, mientras que él podría haber aprovechadoél mismo de su autoridad paterna, para exigirles respeto como sus hijos. (95) Sabía ejercer la autoridad cuando era necesario, pero en la actualidad prefiere recurrir a súplicas, porque sabía que serían más adecuadas para entrar en sus afectos, (96) y porque sabía que él tenía que ver con personas dóciles y dóciles. De esta manera el pastor no debe dudar en

asumir diferentes aspectos por el bien de la Iglesia. (97)

VERSÍCULO 2

2 *Cumplidéis mi alegría* . Aquí nuevamente podemos ver la poca ansiedad que sentía por sí mismo, siempre que le fuera bien a la Iglesia de Cristo. Lo mantuvieron encerrado en la cárcel y atado con cadenas; se le consideraba digno de la pena capital - antes de que su vista fueran torturas - cerca estaba el verdugo; sin embargo, todas estas cosas no le impiden experimentar una alegría inconfundible, siempre que vea que las Iglesias están en buenas condiciones. Ahora bien, lo que él considera como la principal indicación de una condición próspera de la Iglesia es cuando en ella prevalece el mutuo acuerdo y la armonía fraternal. Así, el Salmo 137 nos enseña de la misma manera, que nuestro gozo supremo es el recuerdo de Jerusalén. (Salmos 137: 6.) Pero si esto fuera la culminación del gozo de Pablo, los filipenses habrían sido más que crueles si hubieran torturado la mente de este santo hombre con una angustia doble por el desacuerdo entre ellos.

Que pensáis lo mismo . La suma es esta: que se unan en puntos de vista e inclinaciones. Porque menciona el acuerdo en la doctrina y el amor mutuo; y luego, repitiendo lo mismo, (en mi opinión) les exhorta a ser de una sola mente ya tener los mismos puntos de vista. La expresión τὸ αὐτὸ, (*lo mismo* ,) implica que deben acomodarse a cadaotro. Por tanto, el comienzo del amor es la armonía de puntos de vista, pero eso no es suficiente, a menos que los corazones de los hombres se unan al mismo tiempo en afecto mutuo. Al mismo tiempo, no había ninguna contradicción al traducirlo así: - "para que seáis de la misma opinión - para tener amor mutuo, ser uno en mente y uno en puntos de vista"; porque no es infrecuente que se utilicen participios en lugar de infinitivos. Sin embargo, he adoptado la opinión que me pareció menos forzada.

VERSÍCULO 3

3 *Nada por contienda o vanagloria* . Estas son las dos plagas más peligrosas para perturbar la paz de la Iglesia. *La contienda* se

despierta cuando cada uno está dispuesto a sostener pertinazmente su propia opinión; y cuando una vez ha comenzado a enfurecerse, se precipita precipitadamente (98) en la dirección por la que ha entrado. *La vanagloria* (99) hace cosquillas en la mente de los hombres, de modo que cada uno se deleita con sus propios inventos. Por lo tanto, la única forma de protegernos contra las disensiones es cuando evitamos las contiendas deliberando y actuando pacíficamente, especialmente si no nos mueve la ambición. Porque la ambición es un medio para avivar todas las luchas. (100) *Vanagloria* significa cualquier gloriarse en la carne; porque ¿qué motivo de gloriarse tienen los hombres en sí mismos que no sea la vanidad?

Pero por humildad. Para ambas enfermedades presenta un remedio: la *humildad* , y con razón, porque es la madre de la moderación, cuyo efecto es que, cediendo nuestro propio derecho, damos preferencia a los demás y no somos arrojados fácilmente agitación. Él da una definición de verdadera humildad, cuando todos se estiman menos que los demás. Ahora bien, si algo en toda nuestra vida es difícil, esto por encima de todo lo es. Por tanto, no es de extrañar que la humildad sea una virtud tan rara. Porque, como se dice, (101)"Cada uno tiene en sí mismo la mente de un rey, al reclamar todo para sí mismo". ¡Ver! aquí está el orgullo. Luego de una tonta admiración de nosotros mismos surge el desprecio de los hermanos. Y estamos tan lejos de lo que Pablo ordena aquí, que uno difícilmente puede soportar que otros estén al mismo nivel que él, porque no hay nadie que no esté ansioso por tener superioridad.

Pero se pregunta, ¿cómo es posible que alguien que en realidad se distingue de los demás pueda considerar superiores a él a quienes sabe que están muy por debajo de él? Respondo que todo esto depende de una estimación correcta de los dones de Dios y de nuestras propias debilidades. Pues cualquiera que sea el que se distinga por dotes ilustres, debe considerar consigo mismo que no le han sido conferidos para ser autocomplaciente, para exaltarse a sí mismo, o incluso para mantenerse en estima. Deje que, en lugar de esto, se dedique a corregir y detectar sus faltas, y tendrá abundantes ocasiones para la humildad. En otros, en cambio, considerará con honor todo lo que

haya de excelencias, y por medio del amor enterrará sus faltas. El hombre que observará esta regla no tendrá dificultad en preferir a los demás antes que a sí mismo. Y esto, también, quiso decir Pablo cuando añadió, que no deben tener todos un respeto por sí mismos, sino por sus vecinos, o que no deben ser devotos de sí mismos. Por tanto, es muy posible que un hombre piadoso, aunque sepa que es superior, pueda, no obstante, tener a los demás en mayor estima.

Versículo 5

5. Recomienda ahora, a ejemplo de Cristo, el ejercicio de la humildad, a la que los había exhortado con palabras. Hay, sin embargo, dos apartados, en el *primero* de los cuales nos invita a imitar a Cristo, porque esta es la regla de vida: (102) en el *segundo* , nos atrae, porque este es el camino por el cual alcanzamos la verdadera gloria. Por eso exhorta a todos a tener el mismo carácter que había en Cristo. Luego nos muestra qué modelo de humildad se nos ha presentado en Cristo. He conservado la forma pasiva del verbo, aunque no desapruebo la traducción que otros le han dado, porque no hay diferencia en cuanto al significado. Simplemente deseaba que el lector estuviera en posesión de la misma forma de expresión que Pablo ha empleado.

Versículo 6

6 por *cuanto tenía la forma de Dios*. Esta no es una comparación entre cosas similares, sino en forma de mayor y menor. *La* humildad *de Cristo* consistió en rebajarse desde el pináculo más alto de la gloria hasta la más baja ignominia: *nuestra* humildad consiste en abstenerse de exaltarnos con una falsa estimación. *Él* renunció a su derecha: todo lo que se requiere de *nosotros* es que no asumimos a nosotros mismos más de lo que deberían. Por lo tanto, parte con esto: que, en la *medida en que tenía la forma de Dios, no consideraba que fuera ilegal que se mostrara en esa forma; sin embargo, se vació* . Dado que, entonces, el Hijo de Dios descendió de tan gran altura, ¡qué irracional que nosotros, que somos nada, nos enorgullezcamos!

La forma de Dios significa aquí su majestad. Porque así como un hombre es conocido por la apariencia de su *forma* , así la majestad,

que brilla en Dios, es su figura. (103) O si prefieres una semejanza más adecuada, la *forma* de un *rey* es su equipaje y magnificencia, mostrándolo como un rey: su cetro, su corona, su manto, (104) sus asistentes, (105) su trono de juicio y otros emblemas de la realeza; la *forma* de un *cónsul* era: su túnica larga, bordeada de púrpura, su asiento de marfil, sus lictores con varas y hachas. Cristo, entonces, antes de la creación deel mundo, estaba en forma de Dios, porque desde el principio tuvo su gloria con el Padre, como dice en Juan 17: 5 . Porque en la sabiduría de Dios, antes de que él asumiera nuestra carne, no había nada mezquino o despreciable, sino al contrario una magnificencia digna de Dios. Siendo tal como era, podía, sin hacer daño a nadie, *mostrarse igual a Dios* ; pero no manifestó ser lo que realmente era, ni asumió abiertamente a la vista de los hombres lo que le pertenecía por derecho.

Pensé que no era un robo. No se habría hecho nada malo aunque él se hubiera mostrado *igual a Dios* . Porque cuando dice, *no habría pensado,* es como si hubiera dicho: "Él sabía, en verdad, que esto era lícito y correcto para él", para que podamos saber que su degradación fue voluntaria, no por necesidad. Hasta ahora se ha traducido en indicativo *, pensó* , pero la conexión requiere el subjuntivo. También es bastante habitual que Pablo emplee el pasado de indicativo en lugar del subjuntivo, dejando que se suministre la partícula potencial ἄν, como se le llama, como, por ejemplo, en Romanos 9: 3 , ηὐχόμην, porque *yo hubiera deseado* ; y en 1 Corintios 2: 8 ; εἰ γὰρ ἔγνωσαν, *si lo hubieran sabido* . Todos, sin embargo, deben percibir que Pablo trata hasta ahora de la gloria de Cristo, que tiende a realzar su humillación. En consecuencia, no menciona lo que hizo Cristo, sino lo que le fue permitido hacer.

Además, ese hombre es completamente ciego que no percibe que su divinidad eterna está claramente expresada en estas palabras. Erasmo tampoco actúa con suficiente modestia al intentar, con sus cavilaciones, explicar este pasaje, así como otros pasajes similares. (106) Él reconoce, de hecho, en todas partes que Cristo es Dios; pero ¿qué soy mejor por su confesión ortodoxa, si mi fe no está respaldada por ninguna autoridad bíblica? Reconozco, ciertamente, que Pablo

nono mencione aquí la esencia divina de Cristo; pero de esto no se sigue que el pasaje no sea suficiente para repeler la impiedad de los arrianos, quienes pretendían que Cristo era un Dios creado e inferior al Padre, y negaban que fuera consustancial. (107) Porque ¿dónde puede haber *igualdad con Dios* sin *robo* , excepto solo donde está la esencia de Dios? porque Dios es siempre el mismo, que clama por Isaías, *yo vivo; No daré mi gloria a otro*. (Isaías 48:11 .) *Forma* significa figura o apariencia, como se habla comúnmente. Esto también lo concedo fácilmente; pero, ¿se encontrará, aparte de Dios, una *forma* tal que no sea ni falsa ni falsificada? Entonces, como Dios es conocido por medio de sus excelencias, y sus obras son evidencias de su Deidad eterna, (Romanos 1:20), así la esencia divina de Cristo se prueba correctamente a partir de la majestad de Cristo, que él poseía igualmente con el Padre antes de su muerte. se humilló. En cuanto a mí, al menos, ni todos los demonios me arrancarían este pasaje, ya que hay en Dios un argumento sumamente sólido, desde su gloria hasta su esencia, que son dos cosas que son inseparables.

VERSÍCULO 7

7 Se *vació*. Este *vaciamiento* es el mismo que el abajamiento, del que veremos más adelante. La expresión, sin embargo, se usa, ευμφατικωτέρως, (*más enfáticamente* ,) para significar, - ser reducido a nada. Cristo, en verdad, no podía despojarse de Dios; pero lo mantuvo oculto por un tiempo, para que no se viera, bajo la debilidad de la carne. Por tanto, dejó a un lado su gloria a la vista de los hombres, no disminuyéndola, sino ocultándola.

Se pregunta si hizo esto como hombre. Erasmo responde afirmativamente. Pero, ¿dónde estaba la *forma de Dios* antes de convertirse en hombre? Por tanto, debemos responder que Pablo habla de Cristo en su totalidad, como *Dios manifestado en carne* (1 Timoteo 3:16 ;) pero, sin embargo, este *vaciamiento* es aplicable exclusivamente a su humanidad, como si yo dijera del hombre: "El hombre, siendo mortal, es sumamente insensato si no piensa en nada más que en el mundo", me refiero en verdad al hombre en su totalidad; pero al mismo tiempo atribuyo mortalidad sólo a una parte

de él, es decir, al cuerpo. Entonces, como Cristo tiene una persona, que consta de dos naturalezas, es con propiedad que Pablo dice que el que era el Hijo de Dios, en realidad igual a Dios, sin embargo, dejó a un lado su gloria, cuando estaba en la carne. se manifestó en la apariencia de un sirviente.

También se pregunta, en segundo lugar, cómo se puede decir que está *vacío* , si bien, sin embargo, invariablemente demostró, por milagros y excelencias, que es el Hijo de Dios, y en quien, como testifica Juan, siempre habría visto una gloria digna del Hijo de Dios? (Juan 1:14 .) Respondo, que la humillación de la carne era, sin embargo, como un velo que ocultaba su majestad divina. Por eso no deseaba que su transfiguración se hiciera pública hasta después de su resurrección; y cuando percibe que se acerca la hora de su muerte, entonces dice: *Padre, glorifica a tu Hijo* . (Juan 17: 1.) Por eso, también, Pablo enseña en otra parte, que fue *declarado Hijo de Dios* por medio de su resurrección. (Romanos 1: 4.) También declara en otro lugar (2 Corintios 13: 4) que *padeció la debilidad de la carne* . En resumen, la imagen de Dios resplandeció en Cristo de tal manera que, al mismo tiempo, se humilló en su apariencia exterior y quedó reducido a nada en la estimación de los hombres; porque llevaba consigo *la forma de un siervo* , y había asumido nuestra naturaleza, expresamente con el propósito de ser siervo del Padre, es más, incluso de los hombres. Pablo también lo llama *Ministro de la Circuncisión* (Romanos 15: 8 ;) y él mismo testifica de sí mismo que *vino a ministrar* (Mateo 20:28 ;) y lo mismo había sido predicho por Isaías mucho antes. - *He aquí mi siervo* , etc. (108)

A semejanza de los hombres Γενόμενος es equivalente aquí a *constitutus* - (*habiendo sido nombrado*) . Porque Pablo significa que había sido rebajado al nivel de la humanidad, de modo que en apariencia no había nada que difiriera de la condición común de la humanidad. Los marcionitas pervirtieron esta declaración con el propósito de establecer el fantasma con el que soñaban. Sin embargo, pueden ser refutadas sin gran dificultad, ya que Pablo trata aquí simplemente de la manera en que Cristo se manifestó y la condición con la que estaba familiarizado cuando estuvo en el mundo. Sea uno

verdaderamente hombre, sin embargo, se le considerará diferente a los demás, si se comporta como si estuviera exento de la condición de los demás. Pablo declara que no fue así en cuanto a Cristo, sino que vivió de tal manera, que parecía estar al nivel de la humanidad, y sin embargo, era muy diferente de un simple hombre, aunque realmente era un hombre. Por lo tanto, los marcionistas demostraron un excesivo infantilismo al elaborar un argumento a partir de la similitud de condición con el fin de negar la realidad de la naturaleza. (109)

Encontrado significa aquí, *conocido* o *visto* . Pues trata, como se ha observado, de estimación. En otras palabras, como había afirmado anteriormente que era verdaderamente Dios, el igual del Padre, así afirma aquí, que era considerado, por así decirlo, abyecto y en la condición común de la humanidad. Siempre debemos tener en cuenta lo que dije hace un poco, que tal degradación fue voluntaria.

Versículo 8

8 *Se hizo obediente* . Incluso esto fue una gran humildad: que de ser Señor se convirtió en siervo; pero dice que fue más allá, porque, aunque no sólo era inmortal, sino Señor de la vida y la muerte, sin embargo se hizo obediente a su Padre, hasta el punto de soportar la muerte. Esto fue una humillación extrema, especialmentecuando tenemos en cuenta el tipo de muerte, que inmediatamente agrega, con el fin de realzarla. (110) Porque al morir de esta manera, no solo fue cubierto de ignominia ante los ojos de Dios, sino que también fue anatema ante los ojos de Dios. Sin duda, es un modelo de humildad que debería absorber la atención de toda la humanidad; tan lejos está de ser posible desplegarlo en palabras de manera adecuada a su dignidad.

Versículo 9

9 *Por tanto, Dios ha exaltado hasta lo sumo* . Añadiendo consuelo, muestra que la humillación, a la que la mente humana es reacia, es deseable en el más alto grado. No hay nadie, es cierto, que no reconozca que es algo razonable lo que se nos pide cuando se nos exhorta a imitar a Cristo. Esta consideración, sin embargo, nos

impulsa a imitarlo con mayor alegría, cuando sabemos que nada es más ventajoso para nosotros que conformarnos a su imagen. Ahora bien, que son felices todos los que, junto con Cristo, voluntariamente se rebajan, él lo muestra con su ejemplo; porque desde la condición más abyecta fue exaltado a la más alta elevación. Por tanto, todo aquel que se humilla será igualmente ensalzado. ¿Quién se negaría ahora a ejercitar la humildad, por medio de la cual se alcanza la gloria del reino celestial?

Este pasaje ha dado ocasión a los sofistas, o más bien se han apoderado de él, de alegar que Cristo mereció primero para sí mismo y después para los demás. Ahora bien, en primer lugar, aunque no se alegó nada falso, sería adecuado evitar especulaciones tan profanas que oscurecen la gracia de Cristo, imaginando que vino por cualquier otra razón que no sea con miras a nuestra salvación. ¿Quién no ve que esto es una sugerencia de Satanás: que Cristo sufrió en la cruz, para poder adquirir para sí mismo, por elmérito de su trabajo, lo que no poseía? Porque es el designio del Espíritu Santo que, en la muerte de Cristo, veamos, gustemos, meditemos, sintamos y reconozcamos nada más que la pura bondad de Dios y el amor de Cristo hacia nosotros, que fue grande. e inestimable, que, independientemente de sí mismo, se dedicó a sí mismo y su vida por nuestro bien. En cada caso en que las Escrituras hablan de la muerte de Cristo, nos asignan su ventaja y precio; - que por medio de él somos redimidos - reconciliados con Dios - restaurados a la justicia - limpiados de nuestras contaminaciones - la vida nos es obtenida, y la puerta de la vida se abre. ¿Quién, entonces, negaría que es por instigación de Satanás que las personas referidas sostienen, por otra parte, que la parte principal de la ventaja está en Cristo mismo, que la consideración de sí mismo tiene la precedencia de lo que él tenía para nosotros - que él merecía gloria para sí mismo antes de merecer la salvación para nosotros?

Además, niego la verdad de lo que alegan, y sostengo que las palabras de Pablo están impíamente pervertidas para establecer su falsedad; porque la expresión, *por esta causa* , denota aquí una consecuencia más que una razón, se manifiesta por esto, que de otro modo se seguiría, que un hombre podría merecer los honores divinos y

adquirir el trono mismo de Dios, lo cual no es simplemente absurdo. , pero incluso terrible mencionarlo. ¿De qué exaltación de Cristo habla aquí el Apóstol? Para que todo se cumpla en él, Dios, por el profeta Isaías, se reclama exclusivamente a sí mismo. De ahí que la gloria de Dios, y la majestad, que le es tan peculiar, que no puede transferirse a ningún otro, será la recompensa del trabajo del hombre.

Una vez más, si insistieran en el modo de expresión, sin tener en cuenta el absurdo que seguirá, la respuesta será fácil: que nos ha sido dado por el Padre de tal manera, que todo su la vida es como un espejo que se pone ante nosotros. Así como, pues, un espejo, aunque tiene esplendor, no lo tiene para sí mismo, sino para que sea ventajoso y provechoso para los demás, así Cristo no buscó ni recibió nada para sí mismo, sino todo para nosotros. ¿Por qué necesidad, pregunto, tenía él, que era igual al Padre, de una nueva exaltación? Entonces, que los lectores piadosos aprendan a detestar a los sofistas sorbones con sus pervertidas especulaciones.

Le ha dado un nombre. *El nombre* aquí se emplea para significar dignidad, una forma de expresión que es muy común en todos los idiomas: "Jacet sine nomine truncus; Yace como un cadáver *sin* cabeza y sin *nombre* ". (111) El modo de expresión, sin embargo, es más especialmente común en las Escrituras. El significado, por tanto, es que se le dio a Cristo el poder supremo, y que se le colocó en el rango más alto de honor, de modo que no hay dignidad en el cielo ni en la tierra que sea igual a la suya. De ahí se sigue que es un nombre divino. (112) Esto también lo explica citando las palabras de Isaías, donde el Profeta, al tratar de la propagación del culto a Dios en todo el mundo, presenta a Dios hablando así:

"Vivo: toda rodilla se doblará a mí, y jurará toda lengua para mí", *etc* . (Isaías 45:23 .)

Ahora bien, es cierto que aquí se quiere decir adoración, que pertenece peculiarmente sólo a Dios. Soy consciente de que algunos filosofan con sutileza en cuanto al nombre de *Jesús* , como si se derivara del inefable nombre de Jehová. (113) Sin embargo, en la razón que proponen, no encuentro ninguna solidez. En cuanto a mí,

no siento placer en sutilezas vacías; (114) y es peligroso jugar con un asunto de tanta importancia. Además, ¿quién no ve que es una exposición forzada, y nada más que genuina, cuando Pablo habla de toda la dignidad de Cristo, restringir su significado a dos sílabas, como sicualquiera debía examinar atentamente las letras de la palabra *Alejandro* , para encontrar en ellas la grandeza del nombre que Alejandro adquirió para sí mismo. Su sutileza, por tanto, no es sólida, y el artificio es ajeno a la intención de Pablo. Pero peor que ridícula es la conducta de los sofistas sorbones, quienes infieren del pasaje que tenemos ante nosotros que debemos doblar la rodilla cada vez que se pronuncia el nombre de *Jesús* , como si fuera una palabra mágica que tuviera toda la virtud incluida en el sonido de *Jesús*. eso. (115) Pablo, por otro lado, habla del honor que se debe rendir al Hijo de Dios, no a meras sílabas.

Versículo 10

10 *Toda rodilla puede doblarse* . Aunque se muestre respeto a los hombres también como medio de este rito, no cabe duda de que lo que aquí se quiere decir es la adoración que pertenece exclusivamente a Dios, de la cual la flexión de la rodilla es una muestra. (116) En cuanto a esto, es apropiado notar que Dios debe ser adorado, no solo con el afecto interno del corazón, sino también con la profesión externa, si queremos rendirle lo que le corresponde. Por lo tanto, por otro lado, cuando describe a sus adoradores genuinos, dice que ellos

> no he doblado la rodilla ante la imagen de Baal. (1 Reyes 19:18 .)

Pero aquí surge una pregunta: si esto se relaciona con la divinidad de Cristo o con su humanidad, porque cualquiera de los dos no está exento de cierta inconsistencia, ya que nada nuevo podría darse a su divinidad; y su humanidad en sí, vista por separado, ¿no tiene de ningún modo tal exaltación que le pertenezca como para ser adorada como Dios? Respondo que esto, como muchas otras cosas, se afirma en referencia a la persona entera de Cristo, vista como *Dios manifestado en carne* . (1 Timoteo 3:16 .) Porque tampoco se humilló en cuanto a sula humanidad sola, o en cuanto a su divinidad sola, pero

en cuanto, revestido de nuestra carne, se ocultó bajo su flaqueza. Así pues, Dios volvió a exaltar a su propio Hijo en la misma carne, en la que había vivido en el mundo abyecto y despreciado, al más alto nivel de honor, para sentarse a su diestra.

Pablo, sin embargo, parece ser inconsistente consigo mismo; porque en Romanos 14:11 , cita este mismo pasaje, cuando lo tiene en mente para probar que Cristo será un día el juez de vivos y muertos. Ahora bien, no sería aplicable a ese tema, si ya estuviera cumplido, como aquí declara. Respondo que el reino de Cristo está sobre una base tal, que cada día crece y mejora, mientras que al mismo tiempo, la perfección aún no se alcanza, ni se alcanzará hasta el último día del juicio final. Por tanto, ambas cosas son verdaderas: que todas las cosas ahora están sujetas a Cristo, y que esta sujeción, sin embargo, no será completa hasta el día de la resurrección, porque lo que ahora solo ha comenzado se completará. Por tanto, no en vano esta profecía se aplica de diferentes maneras en diferentes momentos, ya que también todas las demás profecías, que hablan del reinado de Cristo, no la restringen a un tiempo en particular, sino que la describen en todo su curso. . De esto, sin embargo, inferimos que Cristo es ese Dios eterno que habló por Isaías.

Cosas en el cielo, cosas en la tierra, cosas debajo de la tierra . Dado que Pablo representa todas las cosas desde el cielo hasta el infierno como sujetas a Cristo, los papistas juegan como un niño cuando extraen el purgatorio de sus palabras. Su razonamiento, sin embargo, es el siguiente: que los demonios están tan lejos de doblar la rodilla ante Cristo, que se rebelan en todo sentido contra él, y incitan a otros a la rebelión, como si no estuviera escrito al mismo tiempo que *tiemblan.* ante la simple mención de Dios. (Santiago 2:19 .) ¿Cómo será, entonces, cuando se presenten ante el tribunal de¿Cristo? Confieso, en verdad, que no están ni nunca estarán sujetos por su propia voluntad y por alegre sumisión; pero Pablo no está hablando aquí de obediencia voluntaria; más aún, podemos, por el contrario, *volverles* un argumento, a modo de *réplica* , (αντιστρέφον,) de esta manera: - “El fuego del purgatorio, según ellos, es temporal, y se extinguirá en el día del juicio: por lo tanto, este pasaje no puede

entenderse como el purgatorio, porque Pablo en otra parte declara que esta profecía no se cumplirá hasta que Cristo se manifieste para el juicio ". ¿Quién no ve que son dos veces niños con respecto a estas repugnantes frivolidades? (117)

VERSÍCULO 11

11 *Es el Señor, para gloria de Dios Padre*. También podría leerse, *En la gloria* , porque la partícula εἰς (to) se usa a menudo en lugar de ἐν (*in* .) Prefiero, sin embargo, retener su significado apropiado, como significando que como la majestad de Dios ha sido manifestado a los hombres por medio de Cristo, así resplandece en Cristo, y el Padre es glorificado en el Hijo. Vea Juan 5:17 , y encontrará una exposición de este pasaje.

VERSÍCULO 12

12 *Por lo tanto* , *etc* . Concluye toda la exhortación anterior con una declaración general: que deben humillarse bajo la mano del Señor, porque eso les asegurará fácilmente que, dejando a un lado toda arrogancia, serán amables e indulgentes el uno con el otro. Ésta es la única manera apropiada en que la mente del hombre puede aprender la mansedumbre, cuando uno que, mientras se ve a sí mismo separado, se complace en sus escondites, llega a examinarse a sí mismo en comparación con Dios.

Como siempre habéis obedecido . El elogia su anteriorobediencia, para animarlos más a perseverar. Sin embargo, como es parte de los hipócritas aprobarse a sí mismos ante los demás, pero tan pronto como se retiran de la vista del público, para darse un gusto más libremente, como si se eliminaran todas las ocasiones de reverencia y temor, les advierte que no muestren ellos mismos *obedientes en su presencia meramente* , pero también, y *mucho más, en su ausencia* . Porque si él estuviera presente, podría estimularlos e instarlos a continuar con amonestaciones continuas. Ahora, por tanto, cuando su monitor está lejos de ellos, (118) es necesario que se despierten ellos mismos.

Con miedo y temblor . De esta manera, haría que los filipenses testificaran y aprobaran su obediencia, siendo sumisos y humildes. Ahora bien, la fuente de la humildad es esta: reconocer lo miserables que somos y lo desprovistos de todo bien. A esto los llama en este comunicado. Porque de dónde viene el orgullo, pero de la seguridad que produce la confianza ciega, cuando nos agradamos a nosotros mismos y estamos más engreídos con la confianza en nuestra propia virtud, que dispuestos a descansar en la gracia de Dios. En contraste con este vicio está ese *miedo* al que exhorta. Ahora bien, aunque la exhortación viene antes que la doctrina, en relación con el pasaje, en realidad es posterior a ella, en el punto de disposición, en la medida en que se deriva de ella. Comenzaré, en consecuencia, con la doctrina.

Versículo 13

13 *Dios es el que obra* . Este es el verdadero motor para derribar toda altivez; esta es la espada para acabar con todo orgullo, cuando se nos enseña que somos absolutamente nada y que no podemos hacer nada, excepto por la gracia de Dios solamente. Me refiero a la gracia sobrenatural, que surge del espíritu de regeneración. Porque, considerados como hombres, ya lo *somos, y vivimos y nos movemos en Dios*. (Hechos 17:28 .) Pero Pablo razona aquí sobre una especie de *movimiento* diferente de ese universal. Observemos ahora cuánto le atribuye a Dios y cuánto nos deja.

Hay, en cualquier acción, dos departamentos principales: la inclinación y el poder para llevarla a cabo. Ambos los atribuye completamente a Dios; ¿Qué más nos queda como motivo de gloria? Tampoco hay razón para dudar de que esta división tenga la misma fuerza que si Pablo hubiera expresado el todo en una sola palabra; porque la inclinación es la base; su realización es la cumbre del edificio completado. También ha expresado mucho más que si hubiera dicho que Dios es el Autor del principio y del fin. Porque en ese caso los sofistas habrían alegado, a modo de reparo, que algo entre los dos se dejaba a los hombres. Pero, tal como están las cosas, ¿qué encontrarán que nos sea peculiar en algún grado? Trabajan duro en sus escuelas para reconciliarse con la gracia del libre albedrío de Dios - de tal

naturaleza, quiero decir, como ellos conciben - que podría ser capaz de girar por sí mismo por su propio movimiento, y podría tener un poder peculiar y separado. , por el cual podría cooperar con la gracia de Dios. No disputo el nombre, sino la cosa en sí. Por lo tanto, para que el libre albedrío armonice con la gracia, se dividen de tal manera que Dios restaure en nosotros el libre albedrío, para que tengamos en nuestro poder el *querer bien* . De esta manera reconocen haber recibido de Dios el poder del querer bien, pero asignan al hombre una buena inclinación. Pablo, sin embargo, declara que esto es una obra de Dios, sin ninguna reserva. Porque él no dice que nuestro corazón simplemente se revuelve o se agita, o que se ayuda a la flaqueza de una buena voluntad, sino que una buena inclinación es totalmente obra de Dios. (119)

Ahora, en la calumnia presentada por ellos contra nosotros, que hacemos a los hombres como piedras, cuando enseñamos que han nada bueno, excepto por pura gracia, actúan sin vergüenza. Porque reconocemos que tenemos de la naturaleza una inclinación, pero como es depravada por la corrupción del pecado, comienza a ser buena sólo cuando ha sido renovada por Dios. Tampoco decimos que un hombre haga algo bueno sin quererlo, sino que es solo cuando su inclinación está regulada por el Espíritu de Dios. Por lo tanto, en lo que concierne a este departamento, vemos que toda la alabanza se atribuye a Dios, y que lo que los sofistas nos enseñan es frívolo: que la gracia se nos ofrece y se coloca, por así decirlo, en medio de nosotros, para que podamos abrazarlo si así lo queremos; porque si Dios no obró en nosotros con eficacia, no se podría decir que produce en nosotros una buena inclinación. En cuanto al segundo departamento, debemos tener la misma opinión. “Dios”, dice él, “es Ὁ ἐνεργῶν το ἐνεργεῖν el *que obra en nosotros para hacer*. ”Él lleva, por tanto, a la perfección esas disposiciones piadosas que ha implantado en nosotros, para que no sean improductivas, como lo promete por Ezequiel, -

“Les haré andar en mis mandamientos”. (Ezequiel 11:20 .)

De esto inferimos que la perseverancia, también, es su don gratuito.

Según su buen gusto. Algunos explican que esto significa: la buena intención de la mente. (120) Yo, en cambio, lo tomo más bien como una referencia a Dios, y entiendo por él su disposición benevolente, que comúnmente llaman *beneplacitum* , (*buen placer*). Porque la palabra griega εὐδοκία se emplea con mucha frecuencia en este sentido; y el contexto lo requiere. Porque Pablo tiene en vista atribuirlo todo a Dios y quitarnos todo. En consecuencia, no satisfecho con haber asignado a Dios la producción tanto de *querer* como de *hacer bien* , atribuye ambas a su misericordia inmerecida. Por este medio, cierra el artificio de los sofistas en cuanto a *la gracia posterior*. , que imaginan como recompensa al mérito. De ahí que enseñe que todo el curso de nuestra vida, si vivimos correctamente, está regulado por Dios y eso también por su bondad inmerecida.

Con miedo y temblor . De esto Pablo deduce una exhortación: que deben *trabajar con temor en su propia salvación* . Combina, como está acostumbrado, el *miedo* y el *temblor* , en aras de una mayor intensidad, para denotar: miedo serio y ansioso. En consecuencia, reprime tanto la somnolencia como la confianza. Con el término *trabajo* reprocha nuestra indolencia, que siempre es ingeniosa para buscar ventajas. (121) Ahora parece como si tuviera en la gracia de Dios una dulce ocasión de reposo; porque si Él *obra en nosotros* , ¿por qué no debemos complacernos a nosotros mismos? El Espíritu Santo, sin embargo, nos llama a considerar que desea trabajar en los órganos vivos, pero reprime inmediatamente la arrogancia recomendando el *miedo* y el *temblor*.

La inferencia, también, debe ser observada cuidadosamente: "Tú tienes", dice él, "todas las cosas de Dios; por tanto, sé solícito y humilde ". Porque no hay nada que deba entrenarnos más para la modestia y el miedo que el hecho de que se nos enseñe que es solo por la gracia de Dios que nos mantenemos firmes y que caeremos instantáneamente si él retira su mano, aunque sea en lo más mínimo. La confianza en nosotros mismos produce descuido y arrogancia. Sabemos por experiencia que todo aquel que confía en su propia fuerza, se vuelve insolente por la presunción y, al mismo tiempo, desprovisto de cuidado, se resigna a dormir. El remedio para ambos

males es, cuando, desconfiando de nosotros mismos, dependemos completamente solo de Dios. Y ciertamente, ese hombre ha progresado decididamente en el conocimiento, tanto de la gracia de Dios, como de su propia debilidad, quien, despertado del descuido, busca diligentemente (122) la ayuda de Dios; mientras que los que se envanecen con confianza en su propia fuerza,necesariamente debe estar al mismo tiempo en un estado de seguridad intoxicado. Por lo tanto, es una calumnia desvergonzada la que los papistas traen contra nosotros: que al ensalzar la gracia de Dios y reprimir el libre albedrío, hacemos a los hombres indolentes, sacudimos el temor de Dios y destruimos todo sentimiento de preocupación. Sin embargo, es obvio para todos los lectores que Pablo encuentra aquí un tema de exhortación, no en la doctrina de los papistas, sino en lo que sostenemos nosotros. "Dios", dice, " *obra todas las cosas en nosotros;* por tanto, sométete a él con *temor* . "No niego, en efecto, que hay muchos que, al decirles que no hay nada bueno en nosotros, se entregan más libremente a sus vicios; pero niego que esto sea culpa de la doctrina que, por el contrario, cuando se recibe como debe ser, produce en nuestro corazón un sentimiento de preocupación.

Los papistas, sin embargo, pervierten este pasaje para hacer temblar la seguridad de la fe, porque el hombre que tiembla (123) está en la incertidumbre. En consecuencia, entienden las palabras de Pablo como si significaran que debemos, durante toda nuestra vida, vacilar en cuanto a la seguridad de la salvación. Sin embargo, si no queremos que Pablo se contradiga, de ninguna manera nos exhorta a vacilar, ya que en todas partes recomienda la confianza y (πληροφορίαν) *plena seguridad* . La solución, sin embargo, es fácil, si alguien desea alcanzar el verdadero significado sin ningún espíritu de contención. Hay dos tipos de miedo; el que produce ansiedad junto con humildad; la otra vacilación. El *primero* se opone a la confianza carnal y al descuido, al igual que a la arrogancia; el segundo, a la seguridad de la fe. Además, debemos advertir que, como los creyentes descansan con seguridad en la gracia de Dios, así, cuando dirigen sus puntos de vista hacia su propia fragilidad, no se resignan de ninguna manera descuidadamente a dormir, sino que están por *temor* a los peligros. movido a la oración.

Sin embargo, este *miedo* está tan lejos de perturbar la tranquilidad de la conciencia, yagitando la confianza, que más bien lo confirma. Porque la desconfianza en nosotros mismos nos lleva a apoyarnos con más confianza en la misericordia de Dios. Y esto es lo que importan las palabras de Pablo, porque él no requiere nada de los filipenses, sino que se sometan a Dios con verdadera abnegación.

Trabaja en tu propia salvación . Como pelagianos de antaño, los papistas hoy en día se enorgullecen de este pasaje, con el fin de ensalzar la excelencia del hombre. Es más, cuando se les menciona la afirmación anterior a modo de objeción, *Dios es el que obra en nosotros, etc.* , inmediatamente por este escudo lo protegen (por así decirlo) - *Obra tu propia salvación* . En la medida en que, pues, la obra se atribuye a Dios y al hombre en común, asignan la mitad a cada uno. En resumen, de la palabra *trabajo* derivan libre albedrío; del término *salvación* obtienen el mérito de la vida eterna. Respondo, que la *salvación* se entiende como todo el curso de nuestro llamamiento, y que este término incluye todas las cosas por las cuales Dios logra esa perfección, para la cual nos ha predestinado por su elección de gracia. Eso nadie lo negará, que no sea obstinado e insolente. Se dice que lo perfeccionamos cuando, bajo la regulación del Espíritu, aspiramos a una vida de bienaventuranza. Dios es el que nos llama y nos ofrece la salvación; es nuestra parte abrazar por fe lo que Él da, y por obediencia actuar adecuadamente a su llamado; pero no tenemos ni de nosotros mismos. Por tanto, actuamos sólo cuando él nos ha preparado para actuar.

La palabra que emplea significa propiamente: continuar hasta el final; pero debemos tener en cuenta lo que he dicho, que Pablo no razona aquí sobre hasta dónde se extiende nuestra capacidad, sino que simplemente enseña que Dios actúa en nosotros de tal manera, que, al mismo tiempo, no nos permite ser inactivos, (124) pero nos ejercita diligentemente, después de habernos despertado por una influencia secreta. (125)

Versículo 14

14 *Sin murmuraciones* . Son frutos de esa humildad a la que los había exhortado. Porque todo hombre que ha aprendido cuidadosamente a someterse a Dios, sin reclamar nada para sí mismo, también se conducirá agradablemente entre los hombres. Cuando cada uno se preocupa por agradarse a sí mismo, prevalecen dos faltas: primero, se calumnian entre sí; y en segundo lugar, luchan entre sí en contiendas. En *primer* lugar, en consecuencia, prohíbe la malignidad y las enemistades secretas; y luego, en *segundo lugar* , disputas abiertas. Agrega, en *tercer lugar* , que no dan ocasión a los demás para quejarse de ellos, algo que suele surgir de una excesiva mal humor. Es cierto que el odio no es de temer en todos los casos; pero hay que tener cuidado de que no nos hagamos odiosos por nuestra propia culpa, para que se cumpla en nosotros el dicho: *Me odiaron sin causa* . (Salmos 35:19 .) Sin embargo, si alguien desea extenderlo más, no me opongo. Porque surgen murmuraciones y disputas cada vez que alguien, apuntando más allá de su propio beneficio, (126) da a otros ocasión de queja. (127) Es más, incluso esta expresión puede tomarse en un sentido activo, como para significar: no molesto ni quejumbroso. Y este significado no concuerda con el contexto, porque un temperamento quejumbroso (μεμψιμοιρία) (128) es la semilla de casi todas las disputas y calumnias. Agrega *sincero* , porque estas contaminaciones nunca surgirán de mentes que hayan sido purificadas.

Versículo 15

15 *Los hijos de Dios, irreprensibles* . Debería ser traducido - *irreprochable* , porque *sois los hijos de Dios.* Porque la adopción de nosotros por parte de Dios debe ser un motivo para una vida sin mancha, para que en cierto grado nos parezcamos a nuestro Padre. Ahora, aunque nunca ha habidotal perfección en el mundo que no tiene nada digno de reproche, se dice, sin embargo, que son *irreprochables aquellos* que apuntan a esto con toda la inclinación de su mente, como se ha observado en otra parte. (129)

En medio de una generación perversa. Los creyentes, es cierto, viven en la tierra, mezclados con los malvados; (130) respiran el

mismo aire, disfrutan de la misma tierra, y en ese momento (131) estaban aún más entremezclados, por cuanto apenas se podía encontrar una sola familia piadosa que no estuviera rodeada por todos lados de incrédulos. Tanto más incita Pablo a los filipenses a protegerse cuidadosamente contra toda corrupción. Por lo tanto, el significado es este: “Es cierto que estás encerrado en medio de los impíos; pero, mientras tanto, ten en cuenta que, por adopción de Dios, estás separado de ellos: que haya, por tanto, en tu forma de vida, marcas conspicuas que te puedan distinguir. Más aún, esta consideración debería incitarte más a aspirar a una vida piadosa y santa, para que no seamos también parte de la *generación perversa* , (132) enredada por sus vicios y contagio ”.

En cuanto a que los llamó una *generación perversa y perversa* , esto se corresponde con la conexión del pasaje. Porque él nos enseña que debemos prestar mucha más atención a esta cuenta - que muchas ocasiones de ofensa son provocadas por los incrédulos, que perturban su curso correcto; y toda la vida de los incrédulos es, por así decirlo, un laberinto de varias vueltas que nos desvían del camino correcto. Sin embargo, son epítetos de aplicación perpetua que describen a los incrédulos de todas las naciones y de todas las épocas. Porque si el corazón del hombre es malo e inescrutable, (Jeremías 17: 9), ¿cuáles serán los frutos que brotarán de esa raíz? Por eso se nos enseña en estas palabras que en la vida del hombre no hay nada puro, nada recto, hasta que no ha sido renovado por el Espíritu de Dios.

Entre quien brillas . La terminación de la palabra griega es dudosa, porque podría tomarse como *indicativo* : *brillan* ; pero el *imperativo se* adapta mejor a la exhortación. Quiere que los creyentes sean como lámparas que brillan en medio de las tinieblas del mundo, como si hubiera dicho: “Los creyentes, es cierto, son hijos de la noche, y no hay en el mundo nada más que tinieblas; pero Dios te ha iluminado para este fin, para que la pureza de tu vida brille en medio de esas tinieblas, para que su gracia se muestre más ilustre ". Así, también, dice el Profeta,

“Jehová se levantará sobre ti, y sobre ti será vista su gloria” (

Isaías 60: 2).

Inmediatamente después, añade: "En tu luz andarán las naciones, y los reyes en el resplandor de tu rostro". Aunque Isaías habla allí más bien de doctrina, mientras que Pablo habla aquí de una vida ejemplar, sin embargo, incluso en relación con la doctrina, Cristo en otro pasaje designa especialmente a los Apóstoles como la *luz del mundo* . (Mateo 5:14 .)

VERSÍCULO 16

16 *Sosteniendo la palabra de vida* La razón por la que deben ser lumbreras es que llevan la *palabra de vida,* por la cual son iluminados, para que también puedan dar luz a los demás. Ahora alude a las lámparas, en las que se colocan mechas para que ardan, y nos hace asemejarnos a las lámparas; mientras compara la palabra de Dios con la mecha, de la cual proviene la luz. Si prefieres otra figura, somos candeleros: la doctrina del evangelio es la vela que, colocada en nosotros, difunde la luz por todos lados. Ahora insinúa que hacemos injusticia a la palabra de Dios, si no resplandece en nosotros con respecto a la pureza de vida. Este es el significado del dicho de Cristo:

"Nadie enciende una lámpara y la pone debajo de un celemín", etc. (Mateo 5:15).

Se dice, sin embargo, que *llevamos la palabra de vida* de tal manera que, mientras tanto, seamos llevados por ella, (133) en la medida en que estamos fundados en ella. Sin embargo, la manera de llevarla a cabo, de la que habla Pablo , es que Dios nos ha confiado su doctrina con la condición, no de que mantengamos la luz bajo restricción, por así decirlo, e inactiva, sino de que debemos ofrecérselo a los demás. La suma es ésta: que todos los que están iluminados con la doctrina celestial llevan consigo una luz que detecta y descubre sus crímenes, (134) si no caminan en santidad y castidad; pero que esta luz se ha encendido, no solo para que ellos mismos sean guiados por el camino correcto, sino para que también puedan mostrarla a otros.

Para que yo tenga gloria . Para animarlos más, declara que

resultará para su gloria, si no ha trabajado en vano entre ellos. No como si aquellos que trabajaron fielmente, pero sin éxito, perdieran sus dolores y no tuvieran recompensa por su trabajo. Sin embargo, como el éxito en nuestro ministerio es una bendición singular de Dios, no nos sorprendamos de que Dios, entre sus otros dones, haga de éste el coronamiento. Por lo tanto, como el Apostolado de Pablo es ahora ilustre por tantas Iglesias, ganado para Cristo a través de su instrumentalidad, no puede haber duda de que tales trofeos (135) tendrán un lugar en el reino de Cristo, como lo encontraremos diciendo un poco después, *eres mi corona* . (Filipenses 4: 1.) Tampoco se puede dudar que cuanto mayores sean las hazañas, el triunfo será más espléndido. (136)

Si alguien pregunta cómo es que Pablo ahora se gloría en sus labores, mientras que en otras partes nos prohíbe *gloriarnos* en cualquier cosa que no sea *en el Señor* (1 Corintios 1:31 ; 2 Corintios 10:17), la respuesta es fácil: que,cuando nos hayamos postrado nosotros mismos y todo lo que tenemos ante Dios, y hayamos puesto en Cristo todo nuestro motivo de gloria, es, al mismo tiempo, permisible que nos gloriemos por medio de Cristo en los beneficios de Dios, como hemos visto en el Primera Epístola a los Corintios. (137) La expresión, *en el día del Señor* , está destinada a estimular a los filipenses a la perseverancia, mientras se les presenta el tribunal de Cristo, del que se espera la recompensa de la fe.

Versículo 17

17 *Si me ofrecieran.* (138) La palabra griega es σπένδομαι, por lo que parece haber una alusión a esos animales, por cuya matanza se confirmaron acuerdos y tratados entre los antiguos. Porque los griegos emplean especialmente el término σπονδὰς para denotar las víctimas mediante las cuales se confirman los tratados. De esta manera, llama a su muerte la confirmación de su fe, que ciertamente sería. Sin embargo, para que todo el pasaje se entienda más claramente, dice que ofreció sacrificio a Dios cuando los consagró por el evangelio. Hay una expresión similar en Romanos 15:16 ; porque en ese pasaje se representa a sí mismo como un sacerdote, que *ofrece a* los gentiles a

Dios por el evangelio. Ahora, como el evangelio es una espada espiritual para matar víctimas, (139) la fe es, por así decirlo, la oblación; porque no hay fe sin mortificación, por medio de la cual estamos consagrados a Dios.

Utiliza los términos καὶ λειτουργίαν - *sacrificio y servicio* , el *primero* de los cuales se refiere a los filipenses, que habían sido ofrecidos a Dios; y este *último* a Pablo, porque es el acto mismo de sacrificar. El término, es cierto, equivale a *administración* , por lo que incluye funciones y cargos de toda índole; pero aquí se relaciona propiamente con el servicio de Dios - correspondiente a la frase utilizada por los latinos - *operari sacris* - (para ser *empleado en ritos sagrados* (140)) Ahora Pablo dice que se regocijará si se le ofrece sobre un sacrificio de esta naturaleza, para que sea más ratificado y confirmado. Esto es para enseñar el evangelio desde el corazón, cuando estamos preparados para confirmar con nuestra propia sangre lo que enseñamos.

De esto, sin embargo, se puede extraer una lección útil en cuanto a la naturaleza de la fe: que no es una cosa vana, sino de tal naturaleza que consagra al hombre a Dios. Los ministros del evangelio tienen, también, aquí un singular consuelo al ser llamados sacerdotes de Dios, para presentarle víctimas; (141) porque ¡con qué ardor debe ese hombre dedicarse a la predicación, quién sabe que éste es un sacrificio aceptable a Dios! Los miserables papistas, al no tener conocimiento de este tipo de sacrificio, idean otro, que es un absoluto sacrilegio.

Me regocijo con ustedes, dice él, para que si sucediera que él muriera, supieran que esto sucedió para su beneficio, y se beneficiarían de su muerte.

VERSÍCULO 18

18 *Alegraos* . Con la prontitud que así descubre, anima a los filipenses y les enciende el deseo de afrontar la muerte con firmeza, (142) en la medida en que los creyentes no sufren ningún daño por ella. Porque antes les había enseñado que la muerte sería *ganancia* para él (Filipenses 1:21 ;) aquí, por otro lado, está principalmente preocupado

de que su muerte no desconcierte a los filipenses. (143) Por lo tanto, declara que no es motivo de dolor; es más, que tengan ocasión de gozo, en la medida en que lo encontrarán provechoso de provecho. Porque, aunque era en sí mismo una pérdida grave el verse privado de un maestro así, no era una compensación menor que el evangelio fuera confirmado por su sangre. Mientras tanto, dejaellos saben que para él personalmente la muerte sería motivo de alegría. La traducción de Erasmo, tomándola en tiempo presente, *os regocijáis* , es del todo inadecuada.

Versículo 19

19 *Pero espero* . Les promete la venida de Timoteo, para que, de su espera, puedan resistir con más valentía y no ceder ante los impostores. Porque así como en la guerra la expectativa de ayuda anima a los soldados, a fin de evitar que cedan, así también esta consideración fue adecuada para alentar mucho a los filipenses: "Muy pronto vendrá uno que se opondrá a la inventos de nuestros enemigos ". Pero si la mera expectativa de él tuviera tanta influencia, su presencia ejercería un efecto mucho más poderoso. Debemos tomar nota de la condición (144) - respecto de la cual él se somete a la providencia de Dios, sin tener un propósito, pero con *eso* liderando el camino, ya que ciertamente no es permisible determinar nada sobre el futuro, excepto , por así decirlo, bajo la mano del Señor. Cuando agrega, para *que yo esté tranquilo* , les declara su afecto hacia ellos, ya que estaba tan preocupado por sus peligros, que no se sintió cómodo hasta que recibió cuentas de su prosperidad.

Versículo 20

20 *No tengo a ningún hombre de ideas afines* . Si bien algunos extraen otro significado del pasaje, yo lo interpreto así: "No tengo a nadie igualmente afectado por atender sus intereses". Porque Pablo, en mi opinión, compara a Timoteo con otros, más que con él mismo, y pronuncia este elogio sobre él, con el expreso propósito de que sea el más estimado por ellos por su excepcional excelencia.

21 *Porque todos buscan lo suyo propio* . No habla de aquellos que habían abandonado abiertamente la búsqueda de la piedad, sino de aquellas mismas personas a las que consideraba hermanos, es más, incluso de aquellas a las que admitía tener relaciones familiares con él. Sin embargo, dice que estas personas eran tan cálidas en la búsqueda de sus propios intereses que se mostraban indecorosamente frías en la obra del Señor. A primera vista, puede parecer que no es una gran falta buscar el propio beneficio; pero cuán insufrible es en los siervos de Cristo, de esto se desprende que hace totalmente inútiles a los que ceden ante él. Porque es imposible que el hombre dedicado a sí mismo se dedique a los intereses de la Iglesia. Entonces, dirás, ¿cultivó Pablo la sociedad de hombres que eran inútiles y simples pretendientes? Respondo, que no debe entenderse, como si hubieran estado atentos exclusivamente a sus propios intereses y no hubieran concedido ningún cuidado a la Iglesia, sino que, atendiendo a sus propios intereses individuales, fueron hasta cierto punto negligentes al la promoción del beneficio público de la Iglesia. Porque tiene que ser necesariamente que una u otra de las dos disposiciones prevalezca sobre nosotros: o que, pasándonos por alto a nosotros mismos, somos devotos de Cristo y aquellas cosas que son de Cristo, o que, indebidamente intencionados en nuestro propio beneficio, servimos a Cristo en de manera superficial.

De esto se desprende cuán grande es un obstáculo para los ministros de Cristo el buscar sus propios intereses. Tampoco hay ninguna fuerza en estas excusas: "No hago daño a nadie" - "Debo tener una consideración, también, en mi propio beneficio" - "No estoy tan desprovisto de sentimiento como para no ser impulsado por una consideración hacia mi propia ventaja ". Porque debes renunciar a tu propio derecho si quieres cumplir con tu deber: la consideración de tus propios intereses no debe ser antepuesta a la gloria de Cristo, ni siquiera debe colocarse al mismo nivel que ella. Dondequiera que Cristo te llame, debes ir con prontitud, dejando de lado todas las demás cosas. Tu llamado debería serconsiderado por ti de tal manera, que apartarás todos tus poderes de percepción de todo lo que pueda

impedirte. Puede que esté en su poder vivir en otro lugar con mayor opulencia, pero Dios lo ha vinculado a la Iglesia, que le proporciona un sustento muy moderado: puede que en otro lugar tenga más honor, pero Dios le ha asignado una situación en la que vive. en un estilo humilde: (145) puede que en otro lugar tenga un cielo más saludable, o una región más deliciosa, pero es aquí donde se designa su puesto. Es posible que desee tener que ver con un pueblo más humano: se siente ofendido por su ingratitud, su barbarie o su orgullo; En resumen, no simpatizas con la disposición o los modales de la nación en la que te encuentras, pero debes luchar contigo mismo y hacer violencia de una manera a las inclinaciones opuestas, para que puedas (146) mantener el oficio que tienes. tiene; (147) porque no eres libre ni estás a tu disposición. En fin, olvídate de ti mismo, si quieres servir a Dios.

Sin embargo, si Pablo reprende con tanta severidad a los que fueron influenciados por una mayor preocupación por ellos mismos que por la Iglesia, ¿qué juicio pueden esperar aquellos que, aunque totalmente dedicados a sus propios asuntos, no dan cuenta de la edificación de la Iglesia? ? Sin embargo, ahora pueden adularse, Dios no los perdonará. Se debe dar una concesión a los ministros de la Iglesia para que busquen sus propios intereses, para que no se les impida buscar el reino de Cristo; pero en ese caso no serán representados como buscando sus propios intereses, ya que la vida de un hombre se estima de acuerdo con su objetivo principal. Cuando dice *todo* , no debemos entender el término que denota universalidad, como si implicara que no había excepción, porque también había otros, como Epafrodito, (148) pero eran pocos, y atribuye a todos lo que era muy generalizado.

Sin embargo, cuando escuchamos a Pablo quejarse, que en ese dorado edad, en la que florecieron todas las excelencias, que fueron tan pocos los justamente afectados, (149) no nos desanimemos, si tal es nuestra condición en el día de hoy: sólo que cada uno se cuide de sí mismo, para que no sea justamente calculado para pertenecer a ese catálogo. Sin embargo, desearía que los papistas me respondieran una pregunta: dónde estaba Pedro en ese momento, porque debe haber estado en Roma, si lo que dicen es cierto. ¡Oh, la triste y vil descripción

que Pablo dio de él! Dicen, por tanto, meras fábulas, cuando pretenden que él en ese momento presidía la Iglesia de Roma. Observe, que la edificación de la Iglesia se denomina las *cosas de Cristo* , porque estamos verdaderamente comprometidos con su obra, cuando trabajamos en el cultivo de su viña.

VERSÍCULO 22

22 *Pero la prueba* . Es literalmente, *conoces la prueba de él* , a menos que prefieras entenderlo en el modo imperativo, lo *sabes* ; (porque apenas ha habido oportunidad durante ese corto tiempo de hacer la prueba), pero esto no es de gran importancia. Lo que más llama la atención es que le da a Timoteo un testimonio de fidelidad y modestia. En evidencia de su fidelidad, declara que había *servido con él en el evangelio* , porque tal conexión era una muestra de verdadera sinceridad. En evidencia de su modestia, afirma, se había *sometido a él como a un padre* . No es de extrañar que Pablo elogie expresamente esta virtud, porque ha sido rara en todas las épocas. A día de hoy, ¿dónde encontrarás uno entre los jóvenes que dará paso a sus mayores, incluso en lo más pequeño? ¡Hasta tal punto triunfa y prevalece la impertinencia en la época actual! En este pasaje, como en muchos otros, vemos cuán diligentemente Pablo se propone honrar a los ministros piadosos, y no tanto por su propio bien, sino por el hecho de que sea para beneficio de toda la Iglesia, que esas personas sean amadas y honradas, y poseer la máxima autoridad.

VERSÍCULO 23

24 *Confío en que yo mismo* . Añade esto también, para que no se imaginen que algo había sucedido para cambiar su intención en cuanto al viaje del que había mencionado anteriormente. Al mismo tiempo, siempre habla condicionalmente, *si le place al Señor* . Porque aunque esperaba la liberación del Señor, sin embargo, como hemos observado, no hubo una promesa expresa, esta expectativa de ninguna manera estaba establecida, sino que estaba, por así decirlo, suspendida en el propósito secreto de Dios.

VERSÍCULO 25

25 *Creí necesario enviarte a Epafrodito* . Después de haberlos animado con la promesa de su propia venida y la de Timoteo, los fortalece también para el presente, enviando previamente a Epafrodito, que mientras tanto, mientras esperaba el asunto de sus propios asuntos, (pues este era el debido a su demora), es posible que no necesiten un pastor que se encargue de que los asuntos se manejen adecuadamente. Ahora, recomienda a Epafrodito con muchas distinciones - que es su *hermano* y ayudante en los asuntos del evangelio - que es su *compañero de guerra* , término con el cual da a entender cuál es la condición de los ministros del evangelio; que están envueltos en una guerra incesante, porque Satanás no les permitirá promover el evangelio sin mantener un conflicto. Que sepan, pues, los que se preparan para la edificación de la Iglesia que la guerra está denunciada y preparada contra ellos. Esto, de hecho, es común a todos los cristianos: ser soldados en el campo de Cristo, (150) porque Satanás es el enemigo de todos. Sin embargo, es más particularmente aplicable a los ministros de la palabra, que se presentan ante el ejército yllevar el estándar. Pablo, sin embargo, podía jactarse más especialmente de su servicio militar, (151) en la medida en que estaba ejercitado para un milagro en todo tipo de competencia. En consecuencia, elogia a Epafrodito, porque había sido un compañero para él en sus conflictos.

El término *Apóstol* aquí, como en muchos otros pasajes, se toma generalmente para significar cualquier evangelista, (152) a menos que alguien prefiera entenderlo como un embajador enviado por los filipenses, de modo que pueda entenderse como una combinación de estas dos cosas: un embajador para prestar servicio a Pablo. (153) El primer significado, sin embargo, es en mi opinión más adecuado. También menciona, entre otras cosas, para su alabanza, que le había *ministrado en la cárcel* , un asunto que se tratará con más detalle dentro de poco.

VERSÍCULO 26

26. *Te anhelaba* . Es una señal de un verdadero pastor, que mientras estaba a una gran distancia y fue voluntariamente detenido por un compromiso piadoso, sin embargo, se sintió afectado por la preocupación por su rebaño y el anhelo por ellos; y al enterarse de que sus ovejas estaban angustiadas a causa de él, (154) se preocupó por su dolor. Por otro lado, aquí se descubre la ansiedad de los filipenses por su pastor.

VERSÍCULO 27

27 *Pero Dios tuvo misericordia de él* . Había expresado la gravedad de la enfermedad: que Epafrodito había estado enfermo, por lo que la vida estaba desesperada, para que la bondad de Dios pudiera brillar más claramente en su salud restaurada. Sin embargo, es sorprendente que atribuya a la misericordia de Dios que Epafrodito haya tenido su período de vida prolongado, mientras que previamente había declarado que deseaba la muerte antes que la vida. (Filipenses 1:23 .) ¿Y qué sería mejor para nosotros que irnos de aquí al reino de Dios, liberados de las muchas miserias de este mundo y, más especialmente, rescatados de esa esclavitud del pecado en la que en otra parte exclama que es un *desgraciado* (Romanos 7:24) para lograr el pleno disfrute de esa libertad del Espíritu, por la cual nos conectamos con el Hijo de Dios? (155) Era tedioso enumerar todas las cosas que tienden a hacer que la muerte sea mejor que la vida para los creyentes, y más deseable. ¿Dónde, entonces, hay alguna señal de la misericordia de Dios, cuando no hace más que prolongar nuestras miserias? Respondo, que todas estas cosas no impiden que esta vida sea, sin embargo, considerada en sí misma un excelente don de Dios. Más especialmente los que viven para Cristo se ejercitan felizmente aquí con la esperanza de la gloria celestial; y en consecuencia, como hemos tenido ocasión de ver hace poco, la vida es una ganancia para ellos. (156) Además, también hay otra cosa que hay que considerar: que no es poca honra lo que se nos confiere cuando Dios se glorifica en nosotros; porque nos conviene mirar no tanto a la vida misma como al fin por el que vivimos.

Pero también sobre mí, para que no tenga tristeza. Pablo

reconoce que la muerte de Epafrodito habría sido muy doloroso para él, y lo reconoce como un ejemplo de la misericordia de Dios hacia sí mismo, el haber sido restaurado a la salud. Por lo tanto, no se jacta de tener la *apatía* (ἀπάθειαν) de los estoicos, como si fuera un hombre de hierro y exento de los afectos humanos. (157) "¡Entonces qué!" Alguien dirá: "¿Dónde está esa invencible magnanimidad? ¿Dónde está esa infatigable perseverancia?" Respondo, que la paciencia cristiana se diferencia mucho de la obstinación filosófica, y aún más de la terquedad y ferocidad de los estoicos. ¿Por qué excelencia habría en soportar pacientemente la cruz, si no hubiera en ella ningún sentimiento de dolor y¿amargura? Pero cuando el consuelo de Dios supera ese sentimiento, de modo que no resistimos, sino que, por el contrario, damos la espalda al aguante de la vara (Isaías 50: 5), en ese caso presentamos a Dios un sacrificio de obediencia que le sea aceptable. Por tanto, Pablo reconoce que sintió cierta inquietud y dolor por sus ataduras, pero que, sin embargo, soportó alegremente estas mismas ataduras por amor a Cristo. (158) Reconoce que habría sentido la muerte de Epafrodito como un acontecimiento difícil de sobrellevar, pero que al final habría puesto su temperamento de acuerdo con la voluntad de Dios, aunque toda reticencia todavía no se había eliminado por completo; porque damos prueba de nuestra obediencia, solo cuando refrenamos nuestros afectos depravados y no cedemos a la flaqueza de la carne. (159)

Por lo tanto, deben observarse *dos* cosas: en *primer* lugar, que las disposiciones que Dios implantó originalmente en nuestra naturaleza no son malas en sí mismas, porque no surgen de la falta de la naturaleza corrupta, sino que provienen de Dios como su propia naturaleza. Autor; de esta naturaleza es el dolor que se siente en ocasión de la muerte de amigos: en el *segundo* lugar, que Pablo tenía muchas otras razones para pesar en relación con la muerte de Epafrodito, y que estos no eran más que justificable, pero del todo necesario. Esto, en primer lugar, es invariable en el caso de todos los creyentes, que, con ocasión de la muerte de alguno, se les recuerda la ira de Dios contra el pecado; pero Pablo fue el más afectado por la pérdida sufrida por la Iglesia, que vio que se vería privada de un pastor

singularmente bueno en un momento en que los buenos eran tan pocos en número. Aquellos que quisieran someter y erradicar por completo este tipo de disposiciones, no se imaginan a sí mismos simplemente hombres de pedernal, sino hombres feroces y salvajes. En la depravación de nuestra naturaleza, sin embargo, todo en nosotros está tan pervertido, que en cualquier dirección en la que nuestras mentes estén inclinadas, siempre van más allá de los límites. De ahí que no haya nada quees tan puro o justo en sí mismo, que no trae consigo ningún contagio. Más aún, Pablo, como hombre, no lo niego, habría experimentado en su dolor algo de error humano, (160) porque estaba sujeto a debilidad y requería ser probado con tentaciones, para poder tener ocasión de la victoria luchando y resistiendo.

Versículo 28

28 *Lo he enviado con más cuidado* . La presencia de Epafrodito no fue un pequeño consuelo para él; sin embargo, hasta tal punto prefirió el bienestar de los filipenses a su propio beneficio, que dice que se regocija con la ocasión de su partida, porque le entristeció que, a causa de él, fuera quitado del rebaño que se le había confiado para él, y se mostró reacio a valerse de sus servicios, aunque por lo demás agradables para él, cuando fue a expensas de la pérdida para ellos. Por eso dice que se sentirá más feliz en la alegría de los filipenses.

Verso 29

29 *Recíbelo con toda alegría* . Emplea la palabra *todos* para significar sincero y abundante. También lo recomienda nuevamente a los filipenses; Tan concentrado está en esto, que todos los que se aprueban a sí mismos como pastores buenos y fieles pueden ser tenidos en la más alta estima; porque no habla meramente de uno, sino que exhorta a que todos ellos sean tenidos en cuenta; porque son perlas preciosas de los tesoros de Dios, y cuanto más raras son, tanto más dignas de estima. Tampoco se puede dudar que Dios muchas veces castiga nuestra ingratitud y nuestro orgulloso desdén, privándonos de buenos pastores, cuando ve que los más eminentes

que nos da son de ordinario despreciados. Que cada uno, entonces, que desee que elLa iglesia debe fortalecerse contra las estratagemas y los asaltos de los lobos, y cuide de él, siguiendo el ejemplo de Pablo, que se establezca la autoridad de los buenos pastores; (161) ya que, por otra parte, no hay nada en lo que los instrumentos del diablo estén más atentos que en socavarlo por todos los medios a su alcance.

Versículo 30

30 *Porque por la obra de Cristo* . Considero que esto se refiere a esa enfermedad que había atraído sobre sí mismo con incesante asiduidad. De ahí que considere el enfado de Epafrodito entre sus excelencias, ya que ciertamente fue una muestra de su ardiente celo. La enfermedad, en verdad, no es una excelencia, pero es una excelencia no escatimar para servir a Cristo. Epafrodito sintió que su salud estaría en peligro si se aplicaba más allá de toda medida; sin embargo, preferiría ser negligente en cuanto a la salud a ser deficiente en el deber; y para recomendar más esta conducta a los filipenses, dice que fue un llenado de su deficiencia, (162) porque, al estar situados a distancia, no pudieron ayudar a Pablo en Roma. De ahí que Epafrodito, habiendo sido enviado con este propósito, actuó en su lugar. (163) Habla de los servicios que se le prestan como *obra del Señor* , ya que ciertamente no hay nada en lo que podamos servir mejor a Dios que cuando ayudamos a sus siervos que trabajan por la verdad del evangelio.



FILIPENSES 3

VERSO 1

1 *Regocíjense en el Señor* Esta es una conclusión de lo anterior, porque como Satanás nunca dejó de angustiarlos con rumores diarios, les pide que se despojen de la ansiedad y se animen. De esta manera los exhorta a la constancia, para que no se aparten de la doctrina que una vez recibieron. La frase de *ahora en adelante* denota un curso continuo, que, en medio de muchos obstáculos, no pueden dejar de ejercitar el gozo santo. Es una rara excelencia cuando Satanás se esfuerza por exasperarnos (164) por medio de la amargura de la cruz, para hacer desagradable el nombre de Dios (165), para obtener tal satisfacción en el simple gusto de la gracia de Dios, que todas las molestias, se endulzan los dolores, las ansiedades y los dolores.

Para escribirte lo mismo. Aquí comienza a hablar de los falsos Apóstoles, con quienes, sin embargo, no pelea cuerpo a cuerpo, como en la Epístola a los Gálatas, sino que en pocas palabras los expone severamente (166), en la medida de lo suficiente. Porque como simplemente habían atentado contra los filipenses, y no habían hecho una incursión en ellos, (167) no era tan necesario entrar en una disputa regular con el fin de refutar errores, a los que nunca habían prestado atención. . Por lo tanto, simplemente les advierte que sean diligentes y estén atentos para detectar a los impostores y protegerse de ellos.

En *primer* lugar, sin embargo, los llama *perros;* la metáfora se basa en esto - que, por el bien de llenar su vientre,atacaron la verdadera doctrina con sus ladridos impuros. En consecuencia, es como si hubiera dicho: personas impuras o profanas; porque no estoy de acuerdo con los que piensan que se les llama así por envidiar a los demás o por morderlos (168)

En *segundo* lugar, los llama *trabajadores malvados, es* decir, que, con el pretexto de edificar la Iglesia, no hicieron más que arruinar y destruir todo; porque muchos están ocupados (169) y sería mejor que permanecieran inactivos. Como el pregonero público (170) al ser preguntado por Graco en burla, en el suelo de estar sentado ocioso, ¿qué estaba haciendo? tenía su respuesta lista, "No, pero ¿qué estás haciendo?" porque era el cabecilla de una sedición ruinosa. Por lo tanto, Pablo haría una distinción entre los *obreros, para* que los creyentes estén en guardia contra los que son *malos*.

En el *tercer* término empleado, hay un elegante *juego de palabras (* προσωνομασια *)*. Se jactaban de que eran la *circuncisión:* él desvía esta jactancia llamándolos la *concisión* (171) *,* por cuanto desgarraban la unidad de la Iglesia. En este caso tenemos un ejemplo que tiende a mostrar que el Espíritu Santo en sus órganos (172) no ha evitado en todos los casos el ingenio y el humor, pero al mismo tiempo para mantenerse a distancia de las cortesías que eran indignas de su majestad. . Hay innumerables ejemplos en los Profetas, y especialmente en Isaías, de modo que no hay autor profano que abunda más en juegos agradables de palabras y formas figurativas de expresión. Sin embargo, debemos observar con más cuidado la vehemencia con la que Pablo arremete contra los falsos apóstoles, que seguramente estallará dondequiera que haya el ardor del celo piadoso. Pero, mientras tanto, debemos estar en guardia para que no se infiltre un calor indebido o una amargura excesiva bajo el pretexto del celo.

Cuando él dice, eso para *No le preocupa escribir las mismas cosas,* parece dar a entender que ya había escrito en alguna otra ocasión a los filipenses. Sin embargo, no habría ninguna contradicción en entenderlo como significado, que ahora, por sus escritos, les recuerda las mismas cosas que le habían oído decir con frecuencia, cuando estaba con ellos. Porque no puede haber duda de que él les había insinuado a menudo con palabras, cuando estaba con ellos, cuánto debían estar en guardia contra tales plagas; sin embargo, no tiene rencor en repetir estas cosas, porque los filipenses hubieran querido incurrió en peligro en caso de su silencio. E, indiscutiblemente, es parte de un buen pastor, no solo proveer pasto al

rebaño y gobernar a las ovejas con su guía, sino ahuyentar a los lobos cuando amenazan con atacar el redil, y eso no sólo en una ocasión, pero para estar constantemente alerta y ser infatigable. Porque como *ladrones y salteadores* (Juan 10: 8) están constantemente al acecho de la destrucción de la Iglesia, ¿qué excusa tendrá el pastor si, después de haberlos rechazado valientemente en varios casos, cede en ocasión del noveno o décimo ataque? ?

También dice que una repetición de esta naturaleza es provechosa para los filipenses, no sea que sean —como suele suceder de vez en cuando— de un humor excesivamente fastidioso y la desprecien como algo superfluo. Porque muchos son tan difíciles de complacer, que no pueden soportar que se les diga lo mismo por segunda vez y, mientras tanto, no consideran que lo que se les inculca a diario se retenga con dificultad en la memoria. diez años después. Pero si a los filipenses les resultó provechoso escuchar esta exhortación de Pablo: estar en guardia contra los lobos, ¿qué quieren decir los papistas que no permitirán que se forme ningún juicio en cuanto a su doctrina? Porque, les ruego, ¿a quién se dirigió Pablo cuando dijo: *Cuidado?* ¿No fue para aquellos a quienes no permiten tener derecho a juzgar? Y de las mismas personas Cristo dice, de la misma manera,

Mis ovejas oyen mi voz y me siguen; huyen de un extraño, y no oyen su voz. (Juan 10: 5.)

VERSÍCULO 3

3. *Porque somos la circuncisión* , es decir, somos la verdadera simiente de Abraham, y herederos del testamento que fue confirmado por la señal de la circuncisión. Porque la verdadera circuncisión es *del espíritu* y *no de la letra,* hacia adentro y situada en el corazón, no visible según la carne. (Romanos 2:29 .)

Por *adoración espiritual* se refiere a lo que se nos recomienda en el evangelio, y consiste en la confianza en Dios, la invocación de él, la abnegación y una conciencia pura. Debemos proporcionar una antítesis, porque él censura, por otro lado, el culto legal, que les fue

impuesto exclusivamente por los falsos apóstoles.

“Ellos ordenan que Dios sea adorado con observancias externas, y debido a que observan las ceremonias de la ley, se jactan con fundamentos falsos de que son el pueblo de Dios; pero nosotros somos los verdaderamente circuncidados, que adoramos a Dios en espíritu y en verdad ”. (Juan 4:23 .)

Pero aquí alguien preguntará si la *verdad excluye* los sacramentos, porque lo mismo podría decirse del Bautismo y la Cena del Señor. Respondo, que este principio debe tenerse siempre presente, que las figuras fueron abolidas con el advenimiento de Cristo y que la circuncisión dio paso al bautismo. Se sigue, también, de este principio, que la adoración pura y genuina de Dios está libre de la ceremonias legales, y que los creyentes tengan la verdadera circuncisión sin figura alguna.

Y nos gloriamos en Cristo. Siempre debemos tener en cuenta la antítesis. "Tenemos que ver con la realidad, mientras ellos descansan en los símbolos: tenemos que ver con la sustancia, mientras ellos miran hacia las sombras". Y esto encaja bastante bien con la cláusula correspondiente, que agrega a modo de contraste: *No tenemos confianza en la carne* Porque bajo el término *carne* incluye todo lo externo en el que un individuo está preparado para gloriarse, como se verá de el contexto, o, para expresarlo en pocas palabras, da el nombre de *carne* a todo lo que está fuera de Cristo. Así reprueba, y de manera no leve, a los fanáticos perversos la ley, porque, no satisfechos con Cristo, recurren a motivos de gloriarse aparte de él. Ha empleado los términos *gloriarse* y *tener confianza* para denotar lo mismo. Porque la confianza enaltece al hombre, de modo que se aventura incluso a la gloria, y así las dos cosas están conectadas.

Versículo 4

4 *Aunque yo también podría* , no habla de la disposición que ejerció, pero insinúa que también tiene motivo de gloriarse, si se inclinara a imitar su locura. Por lo tanto, el significado es: "Mi gloria, en verdad, está puesta en Cristo, pero, si fuera justificable gloriarme en la carne,

tampoco me faltan materiales". Y de esto aprendemos de qué manera reprender la arrogancia de aquellos que se glorían en algo fuera de Cristo. Si nosotros mismos estamos en posesión de esas mismas cosas en las que ellos se glorían, no permitamos que triunfen sobre Cristo con una jactancia indecorosa, sin replicar sobre ellos también nuestras razones de gloriarse, para que entiendan que no es por envidia que consideramos sin valor,es más, incluso renuncian voluntariamente a aquellas cosas a las que dan mayor valor. Sin embargo, la conclusión sea siempre de esta naturaleza: que toda confianza en la carne es vana y absurda.

Si alguien tiene confianza en la carne, yo más No me contento con ponerse a la altura de cualquiera de ellos, incluso se da preferencia por ellos. Por tanto, no se le puede sospechar por este motivo, como si envidiara su excelencia y ensalzara a Cristo con el fin de hacer que sus propias deficiencias parecieran menos despreciables. Dice, por tanto, que, si llegara a ser materia de disputa, sería superior a los demás. Porque no tenían nada (como veremos más adelante) que él no tuviera de su parte en igualdad de condiciones con ellos, mientras que en algunas cosas los superó grandemente. Dice, sin usar el término en sentido estricto, que tiene *confianza en la carne,* sobre la base de que, aunque no confiaba en ellos, estaba provisto de esos motivos de gloria carnal, por lo que se envanecieron. .

VERSÍCULO 5

5. *Circunciso en el octavo día* Es literalmente: "La *circuncisión del octavo día".* Sin embargo, no hay diferencia en el sentido, porque el significado es que fue circuncidado de la manera adecuada y de acuerdo con el mandato de la ley (173). Ahora bien, esta circuncisión habitual se consideraba de valor superior; y, además, era una muestra de la raza a la que pertenecía; sobre la que toca inmediatamente después. Porque el caso no era el mismo que el de los extranjeros, ya que después de convertirse en *prosélitos* eran circuncidados en la juventud, o cuando eran adultos y, a veces, incluso en la vejez. Dice, en consecuencia, que es de la *raza de Israel.* Él nombra la tribu (174), -no, en mi opinión, sobre la base de que la *tribu de Benjamín* tenía una

superioridad de excelencia.por encima de los demás, sino para mostrar más plenamente que pertenecía a la raza de Israel, ya que era costumbre que cada uno fuera contado según su tribu particular. Con el mismo punto de vista, añade aún más, que es un *hebreo de los hebreos,* pues este nombre era el más antiguo, por ser el que designó a Abraham mismo por Moisés. (Génesis 14:13 .) (175) La suma, por lo tanto, es esta: que Pablo era descendiente de la simiente de Jacob desde la fecha más antigua, de modo que podía contar abuelos y bisabuelos, e incluso podía ir todavía más atrás.

Según la ley, un fariseo Habiendo hablado de la nobleza de su linaje, procede ahora a hablar de dotes especiales de personas, como se les llama. Es muy conocido que la secta de los fariseos se celebró por encima de las demás por el renombre que tenía por santidad y doctrina. Afirma que pertenecía a esa secta. La opinión común es que los fariseos fueron llamados así por un término que significa *separación* (176) *;* pero apruebo más bien lo que aprendí en un momento de Capito, un hombre de sagrada memoria (177), que fue porque se jactaban de que estaban dotados del don de *interpretar las* Escrituras, para פרש *(parash,)* entre los hebreos, transmite la idea de *interpretación.* (178) Mientras que otros se declararon *literales* (179) *,* prefirieron ser considerados *fariseos* (180) *,* como poseedores de las interpretaciones de los antiguos. Y ciertamente es manifiesto que, con el pretexto de la antigüedad, corrompieron toda la Escritura con sus invenciones; pero como, al mismo tiempo, conservaban algunas interpretaciones sólidas, transmitidas por los antiguos, se les tenía en la más alta estima.

Pero, ¿qué se entiende por cláusula, *según la ley?* Porque, indiscutiblemente, nada se opone más a la ley de Dios que las sectas, porque en ella se comunica la verdad de Dios, que es el vínculo deunidad. Además de esto, Josefo nos dice en el libro 13 de sus Antigüedades, que todas las sectas surgieron durante el sumo sacerdocio de Jonatán. Pablo emplea el término *ley,* no en su sentido estricto, para denotar la doctrina de la religión, por muy corrupta que estuviera en ese momento, como lo está el cristianismo en este día en el papado. Como, sin embargo, no *eran* muchos los que estaban en el

rango de los profesores, que eran menos hábiles, y se ejerce (181) se hace mención también de su *celo*. De hecho, fue un pecado muy atroz de parte de Pablo *perseguir a la Iglesia,* pero como tuvo que disputar con personas sin principios, quienes, al mezclar a Cristo con Moisés, *fingieron* celo por la ley, menciona, por otro lado. mano, que era un fanático de la ley tan entusiasta, que por ese motivo *persiguió a la Iglesia*

Versículo 6

6. *En cuanto a la justicia que está en la ley* No puede haber duda de que con esto se refiere a toda la justicia de la ley, porque era un sentido demasiado pobre para entenderlo exclusivamente de las ceremonias. El significado, por lo tanto, es más general: que cultivó una integridad de vida, tal como podría ser requerida por parte de un hombre devoto de la ley. A esto, nuevamente, se objeta que la *justicia de la ley* es perfecta a los ojos de Dios. En resumen, que los hombres se dediquen plenamente a Dios, ¿y qué más allá de esto se puede desear para alcanzar la perfección? Respondo, que Pablo habla aquí de esa *justicia* que satisfaría la opinión común de la humanidad. Porque separa la ley de Cristo. Ahora bien, ¿qué es la ley sin Cristo sino letra muerta? Para *aclarar* el asunto, observo que hay dos justificaciones de la ley. El uno es *espiritual* : el amor perfecto a Dios y al prójimo: está contenido en la doctrina y nunca ha existido en la vida de ningún hombre. El otro es *literal* , tal como aparece a la vista de los hombres, mientras que, mientras tanto, la hipocresía reina en el corazón, y hay a la vista de los hombres.Dios nada más que iniquidad. Por tanto, la ley tiene dos aspectos; el uno tiene los ojos puestos en Dios, el otro en los hombres. Pablo, entonces, estaba en el juicio de los hombres santos, y libre de toda censura - un elogio raro, ciertamente, y casi sin rival; sin embargo, observemos en qué estima lo tenía.

Versículo 7

7. *¿Qué cosas fueron para mí ganancia?* Él dice que esas cosas fueron ganancia para él, porque la ignorancia de Cristo es la única razón por la que estamos envanecidos con una confianza vana. Por lo tanto,

donde vemos una falsa estimación de la propia excelencia de uno, en el que vemos la arrogancia, en la que vemos el orgullo, *no* estemos seguros de que Cristo no se conoce. Por otra parte, tan pronto como Cristo resplandece, todas esas cosas que antes deslumbraban nuestros ojos con un falso esplendor, se desvanecen instantáneamente, o al menos se desestiman. Por lo tanto, reconoce que las cosas que Pablo había sido una *ganancia* cuando todavía era ciego, o más bien se le habían impuesto bajo una apariencia de *ganancia,* fueron una *pérdida* para él cuando fue iluminado. ¿Por qué *perder?* Porque eran obstáculos en el camino de su venida a Cristo. ¿Qué es más doloroso que cualquier cosa que nos impida acercarnos a Cristo? Ahora habla principalmente de su propia *justicia,* porque no somos recibidos por Cristo, excepto como desnudos y despojados de nuestra propia justicia. En consecuencia, Pablo reconoce que nada le fue tan perjudicial como su propia justicia, en la medida en que por medio de ella fue excluido de Cristo.

Versículo 8

8. *No más, supongo*. Quiere decir, que sigue siendo de la misma opinión, porque a menudo sucede que, transportados de deleite por las cosas nuevas, nos olvidamos de todo lo demás y luego nos arrepentimos. De ahí que Pablo, habiendo dicho que renunció a todos los impedimentos para poder ganar a Cristo, ahora añade que sigue siendo de esta mente.

Por la excelencia del conocimiento , exalta el evangelio en oposición a todas las nociones que tienden a engañarnos. Porque hay muchas cosas que tienen apariencia de excelencia, pero el conocimiento de Cristo sobrepasa en tal grado todo lo demás por su sublimidad (183), que, comparado con él, no hay nada que no sea despreciable. Aprendamos, por tanto, de esto, qué valor debemos dar al conocimiento de Cristo únicamente. En cuanto a llamarlo *su Señor,* lo hace para expresar la intensidad de sus sentimientos.

Por quien he sufrido la pérdida de todas las cosas , expresa más de lo que había hecho anteriormente; al menos se expresa con mayor

claridad. Es una semejanza tomada de los marineros que, empujados por el peligro de naufragio, arrojan todo por la borda, para que, al aligerar el barco, lleguen seguros al puerto. Pablo, entonces, estaba dispuesto a perder todo lo que tenía, en lugar de ser privado de Cristo.

Pero se pregunta si es necesario que renunciemos a las riquezas, los honores, la nobleza de descendencia e incluso la justicia externa, para que seamos *participantes de Cristo* (Hebreos 3:14), porque todas estas cosas son dones de Dios. Dios, que, en sí mismos, no deben ser despreciados? Respondo que el Apóstol no habla aquí tanto de las cosas mismas como de la calidad de las mismas. De hecho, es cierto que el reino de los cielos es como una *perla preciosa,* por cuya compra nadie debería dudar en vender todo lo que tiene (Mateo 13:46). Sin embargo, existe una diferencia entre la sustancia de las cosas y la calidad. Pablo no consideró necesario negar la conexión con su propia tribu y con la raza de Abraham, y hacerse un forastero para poder convertirse en unChristian, pero para renunciar a la dependencia de su ascendencia. No era apropiado que de casto se volviera impío; que de estar sobrio se vuelva intemperante; y que de ser respetable y honorable, debería volverse disoluto; sino que se despojara de una estimación falsa de su propia justicia y la tratara con desprecio. Nosotros también, cuando hablamos de la justicia de la fe, no contendemos contra la sustancia de las obras, sino contra la cualidad con la que los sofistas las investían, en la medida en que sostienen que los hombres son justificados por ellas. Pablo, por tanto, se despojó, no de las obras, sino de la confianza equivocada en las obras, con la que se había envanecido.

En cuanto a las riquezas y los honores, cuando nos hayamos despojado del apego a ellos, estaremos preparados, también, para renunciar a las cosas mismas, siempre que el Señor nos lo requiera, y así debe ser. No es necesario expresamente que seas pobre para que puedas ser cristiano; pero si al Señor le agrada que sea así, debes estar preparado para soportar la pobreza. En resumen, no es lícito para los cristianos tener algo aparte de Cristo. Considero como *aparte de Cristo* todo lo que es un obstáculo en el camino de que solo Cristo sea nuestro motivo de gloria y tenga un dominio completo sobre nosotros.

Y los cuento pero me niego. Aquí no sólo con palabras, sino también con realidades, amplifica enormemente lo que había dicho antes. Para los que echan sus mercancías y otras cosas en el mar, para que puedan escapar de la seguridad, no lo hacen, por lo tanto, las riquezas desprecian, sino actuar como personas preparadas en lugar de vivir en la miseria y *quieren* (184) *,* que al ser ahogado junto con sus riquezas. Se separan de ellos, de hecho, pero es con pesar y con un suspiro; y cuando han escapado, se lamentan de su pérdida. Pablo, sin embargo, declara, por otro lado, que no solo había abandonado todo lo que antes consideraba precioso, sino que era como *estiércol,* ofensivo para él, o fueron despreciados como cosas que se desechan con desprecio. Crisóstomo traduce la palabra: *pajitas.* Los gramáticos, sin embargo, opinan que σκύβαλον se emplea como si fuera κυσίβαλον, *lo que se lanza a los perros.* (185) Y ciertamente hay una buena razón para que todo lo que se oponga a Cristo nos resulte ofensivo, ya que es una *abominación a los ojos de Dios.* (Lucas 16:15 .) Hay una buena razón por la que debería resultarnos ofensivo también, sobre la base de que es una imaginación infundada.

Para ganar a Cristo. Con esta expresión insinúa que no podemos *ganar a Cristo de* otra manera que perdiendo todo lo que tenemos. Porque él quiere que seamos ricos solo por su gracia: quiere que solo él sea nuestra entera bendición. Ahora bien, ya se ha dicho de qué manera debemos sufrir la pérdida de todas las cosas, de tal manera que nada nos desvíe de la confianza únicamente en Cristo. Pero si Pablo, con tal inocencia e integridad de vida, no dudó en considerar su propia justicia como *pérdida* y *estiércol,* ¿qué significan los fariseos de hoy en día, quienes, mientras están cubiertos de toda clase de maldades, no sienten vergüenza al ensalzar sus propios méritos en oposición a Cristo?

VERSÍCULO 9

9. *Y puede encontrarlos en él.* El verbo está en voz pasiva, y por eso todos los demás lo han traducido *, puedo ser encontrado.* Pasan por alto el contexto, sin embargo, de una manera muy indiferente, como si no tuviera una fuerza peculiar. Si lo lee en voz pasiva, debe entenderse

una *antítesis* : que Pablo estaba perdido antes de ser encontrado en Cristo, como un rico comerciante es como uno *perdido,* siempre que tenga su vasija cargada de riquezas; pero cuando los arrojan por la borda, ¿lo *encuentran?* (186) Porque aquí ese dicho (187) es admirablemente acertado: "Me habría perdido, si no me hubiera perdido". Pero como el verbo εὑρίσκομαι *,* si bien tiene una terminación pasiva, tiene un significado activo y significa - recuperar lo que voluntariamente has renunciado (como lo muestra Budaeus con varios ejemplos), no he dudado en diferir de la opinión de los demás. Porque, de esta manera, el significado será más *completo* y la doctrina más amplia: que Pablo renunció a todo lo que tenía para recobrarlo en Cristo; y esto se corresponde mejor con la palabra *ganancia,* porque significa que no fue una *ganancia* trivial u ordinaria *,* ya que Cristo contiene todo en sí mismo. Y, indiscutiblemente, no perdemos nada cuando venimos a Cristo desnudos y nos despojamos de todo, porque esas cosas que antes imaginamos, con fundamentos falsos, que poseemos, las empezamos entonces a adquirir realmente. Él, por lo tanto, muestra más plenamente cuán grandes son las riquezas de Cristo, porque obtenemos y *encontramos* todas las cosas en él.

No teniendo mi propia justicia Aquí tenemos un pasaje notable, si alguien desea tener una descripción particular de la *justicia de la fe* y comprender su verdadera naturaleza. Porque aquí Pablo hace una comparación entre dos clases de *justicia*. Aquel de que él habla como perteneciente al hombre, mientras lo llama al mismo tiempo la *justicia de la ley;* el *otro,* nos dice, es de Dios, se obtiene mediante la fe y se basa en la fe en Cristo. A estos los representa como tan directamente opuestos entre sí, que no pueden permanecer juntos. Por tanto, hay dos cosas que deben observarse aquí. En *primer* lugar, que es necesario renunciar y renunciar a la *justicia de la ley* , para que seáis justos por la fe; y en *segundo lugar,* que la *justicia de la fe* proviene de Dios y no pertenece al individuo. En cuanto a ambos, tenemos en la actualidad una gran controversia con los papistas; porque por un lado, no permiten que la *justicia de la fe* venga totalmente de Dios, sino que la atribuyen en parte al hombre; y, por otro lado,mézclelos, como si uno no destruyera al otro. Por lo tanto, debemos examinar

cuidadosamente las diversas palabras que usa Pablo, porque no hay una de ellas que no sea muy enfática.

Dice que los creyentes no tienen justicia propia. Ahora bien, no se puede negar que si hubiera alguna justicia en las obras, podría decirse con propiedad que es nuestra. Por tanto, no deja lugar alguno para la justicia de las obras. Por qué lo llama la justicia de la ley, lo muestra en Romanos 10: 5 ; porque esta es la sentencia de la ley, el *que hace estas cosas vivirá en ellas*. La ley, por tanto, declara justo al hombre por las obras. Tampoco hay motivo para las cavilaciones de los papistas de que todo esto deba limitarse a las ceremonias. En *primer* lugar, es una frivolidad despreciable afirmar que Pablo era justo sólo mediante ceremonias; y en *segundo lugar,* de esta manera establece un contraste entre esas dos clases de justicia: una es del hombre y la otra, de Dios. En consecuencia, da a entender que una es la recompensa de las obras, mientras que la otra es un regalo gratuito de Dios. Así, de manera general, coloca el mérito del hombre en oposición a la gracia de Cristo; porque mientras la ley trae obras, la fe presenta al hombre desnudo ante Dios, para que sea revestido de la justicia de Cristo. Por lo tanto, cuando declara que la justicia de la fe proviene de Dios, no es simplemente porque la fe es el don de Dios, sino porque Dios nos justifica por su bondad, o porque recibimos por fe la justicia que nos ha conferido. .

VERSÍCULO 10

10 *Para que yo le conozca* , me señala la eficacia y la naturaleza de la fe: que es el conocimiento de Cristo, y eso tampoco es desnudo o indistinto, sino de tal manera que se siente el poder de su resurrección. *Resurrección* que emplea como significado, la culminación deredención, para que comprenda en ella al mismo tiempo la idea de muerte. Pero como no basta con conocer a Cristo crucificado y resucitado de entre los muertos, a menos que experimente, también, el fruto de esto, él habla expresamente de eficacia. (188) Cristo, por tanto, es conocido con razón, cuando sentimos cuán poderosas son su muerte y resurrección, y cuán eficaces son en nosotros. Ahora todas las cosas nos son proporcionadas: la

expiación y destrucción del pecado, la libertad de la condenación, la satisfacción, la victoria sobre la muerte, el logro de la justicia y la esperanza de una inmortalidad bendita.

Y la comunión de sus sufrimientos Habiendo hablado de la justicia conferida gratuitamente, que nos fue obtenida mediante la resurrección de Cristo, y que obtenemos por medio de la fe, procede a tratar de los ejercicios de los piadosos, y que para que puede que no parezca que introdujo una fe inactiva, que no produce efectos en la vida. También insinúa, indirectamente, que estos son los ejercicios en los que el Señor quiere que su pueblo se emplee; mientras que los falsos apóstoles insistieron en los elementos inútiles de las ceremonias. Por tanto, todo aquel que por la fe se ha hecho partícipe de todos los beneficios de Cristo, reconozca que se le presenta una condición: que toda su vida sea conforme a su muerte.

Sin embargo, hay una doble participación y comunión en la muerte de Cristo. El *uno* es interior - lo que la Escritura suele llamar la *mortificación de la carne,* o la *crucifixión del anciano,* de lo que Pablo trata en Romanos 6: 0 ; el *otro* es exterior, lo que se denomina la *mortificación del hombre exterior*. Es la resistencia de la Cruz, de la que trata en Romanos 8: 0 de la misma Epístola, y aquí también, si no me equivoco. Porque después de introducir junto con esto el *poder de su resurrección,* Cristo crucificado es presentado ante nosotros, para que lo sigamos en tribulaciones y angustias; y por lo tantose menciona expresamente la resurrección de los muertos, para que sepamos que debemos morir antes de vivir. Este es un tema continuo de meditación para los creyentes mientras permanezcan en este mundo.

Este, sin embargo, es un consuelo escogido, que en todas nuestras miserias somos partícipes de la Cruz de Cristo, si somos sus miembros; para que a través de las aflicciones se nos abra el camino a la bienaventuranza eterna, como leemos en otra parte,

Si morimos con él, también viviremos con él; si sufrimos con él, también reinaremos con él. (2 Timoteo 2:11 ,)

Por lo tanto, todos debemos estar preparados para esto: que

toda nuestra vida no represente nada más que la imagen de la muerte, hasta que produzca la muerte misma, ya que la vida de Cristo no es más que un preludio de la muerte. Disfrutamos, sin embargo, mientras tanto, de este consuelo: que el fin es una bendición eterna. Porque la muerte de Cristo está relacionada con la resurrección. Por eso Pablo dice que está conforme a su muerte, para que pueda alcanzar la gloria de la resurrección. La frase, *si es que de alguna manera,* no indica duda, pero expresa dificultad, con el fin de estimular nuestro esfuerzo ferviente (189) porque no es una contienda ligera, ya que debemos luchar contra tantos y tan serios obstáculos.

Versículo 12

12 *No como si ya hubiera comprendido que* Pablo insiste en *esto,* para convencer a los filipenses de que no piensa en nada más que en Cristo, no sabe nada más, no desea nada más, no está ocupado con ningún otro tema de meditación. En relación con esto, hay mucho peso en lo que ahora agrega: que él mismo, aunque había renunciado a todos los obstáculos, no había alcanzado *ese* objetivo.de objetivo, y que, por esta razón, siempre apuntó y aspiró ansiosamente a algo más. ¿Cuánto más les incumbía esto a los filipenses, que aún estaban muy por detrás de él?

Se pregunta, sin embargo, ¿qué es lo que Pablo dice que aún no ha alcanzado? Porque incuestionablemente, tan pronto como somos injertados por la fe en el cuerpo de Cristo, ya hemos entrado en el reino de Dios y, como se dice en Efesios 2: 6 , ya nos *sentamos en los lugares celestiales con* esperanza . Respondo que nuestra salvación, mientras tanto, está en esperanza, de modo que la herencia en verdad es segura; pero, sin embargo, todavía no lo tenemos. Al mismo tiempo, Pablo mira aquí otra cosa: el avance de la fe y esa mortificación de la que había mencionado. Él había dicho que tenía como objetivo y ansiosamente aspiraba a la resurrección de los muertos a través de la comunión en la Cruz de Cristo. Agrega que todavía no ha llegado a esto. En que Al lograr tener plena comunión en los sufrimientos de Cristo, saborear plenamente el poder de su resurrección y conocerlo perfectamente. Enseña, por tanto, con su propio ejemplo, que

debemos progresar, y que el conocimiento de Cristo es un logro de tal dificultad, que incluso aquellos que se dedican exclusivamente a él, no alcanzan, sin embargo, la perfección en él mientras ellos viven. Esto, sin embargo, no quita mérito alguno a la autoridad de la doctrina de Pablo, en la medida en que había adquirido tanto como era suficiente para desempeñar el oficio que se le había encomendado. Mientras tanto, era necesario que progresara para que este instructor divinamente dotado de todos pudiera ser educado en la humildad.

Como también he sido aprehendido Esta cláusula la ha insertado a modo de corrección, para poder atribuir todos sus esfuerzos a la gracia de Dios. No tiene mucha importancia si lee *como* o *en la medida en que;* porque el significado en ambos casos sigue siendo el mismo: quePablo fue aprehendido por Cristo, para que pudiera aprehender a Cristo; es decir, que no hizo nada excepto bajo la influencia y la guía de Cristo. Sin embargo, he elegido la versión más distinta, ya que parecía ser opcional.

VERSÍCULO 13

13 *Creo que todavía* no lo *he comprendido.Él* no cuestiona aquí la certeza de su salvación, como si todavía estuviera en suspenso, sino que repite lo que había dicho antes: que todavía aspiraba a seguir progresando, porque aún no había alcanzado el final de su vocación. Él muestra esto inmediatamente después, diciendo que estaba concentrado en esto, dejando todo lo demás. Ahora, él compara nuestra vida con un hipódromo, cuyos límites Dios nos ha marcado para correr adentro. Porque como no le beneficiaría nada al corredor haber dejado el punto de partida, a menos que avanzara hacia la meta, así que también debemos seguir el curso de nuestro llamado hasta la muerte, y no debemos cesar hasta que hayamos obtenido lo que buscamos. Además, como el camino está señalado para el corredor, para que no se fatiga inútilmente por vagar en esta o en aquella dirección, también tenemos una meta fijada ante nosotros, hacia la cual debemos dirigir nuestro rumbo sin desviarse; y Dios no nos permite deambular descuidadamente. En tercer lugar, como el corredor requiere estar libre de enredos, y no detener su recorrido por

cualquier impedimento, sino continuar su recorrido, superando todos los obstáculos, debemos cuidar que no apliquemos nuestra mente ni nuestro corazón a nada que puede desviar la atención, pero debe, por el contrario, hacer nuestro esfuerzo, que, libres de toda distracción, podamos aplicar toda la inclinación de nuestra mente exclusivamente al llamado de Dios. Estas tres cosas que Pablo comprende en una semejanza. Cuando dice que *hace esta única cosa* y se olvida de todas las cosas que quedan atrás, insinúa su asiduidad y excluye todo lo que sirve para distraer. Cuando dice que *presiona hacia la marca,* insinúa que no se está apartando del camino.

Olvidando esas cosas que están detrás alude a los corredores, que no desvían la mirada en ningún sentido, no sea que disminuyan la velocidad de su rumbo, y, más especialmente, no miran hacia atrás para ver cuánto terreno han recorrido. , sino que se apresuran incansablemente hacia la meta.Así nos enseña Pablo, que no piensa en lo que ha sido ni en lo que ha hecho, sino que simplemente avanza hacia la meta señalada, y eso, también, con tanto ardor, que corre hacia él, por así decirlo, con los brazos extendidos. Porque una metáfora de esta naturaleza está implícita en el participio que emplea. (191)

Si alguien comenta, a modo de objeción, que el recuerdo de nuestra vida pasada es útil para estimularnos, tanto porque los favores que ya nos han sido conferidos nos animan a albergar esperanza, como porque somos amonestados por nuestra Pecados para enmendar nuestro curso de vida, respondo, que los pensamientos de esta naturaleza no desvían nuestra vista de lo que está delante de nosotros a lo que está detrás, sino que ayudan a nuestra visión, para que podamos discernir más claramente la meta. Pablo, sin embargo, condena aquí tal mirada atrás, ya que destruye o deteriora la presteza. Así, por ejemplo, si alguien se persuadiera a sí mismo de que ha hecho un progreso suficientemente grande, considerando que ha hecho lo suficiente, se volverá indolente y se sentirá inclinado a *entregar la lámpara* (192) a otros; o, si alguien mira hacia atrás con un sentimiento de pesar por la situación que ha abandonado, no puede aplicar toda la inclinación de su mente a lo que está haciendo. Tal era

la naturaleza de los pensamientos de los cuales la mente de Pablo requería ser se apartó, si quería seguir sinceramente el llamado de Cristo. Sin embargo, como aquí se ha mencionado el esfuerzo, el objetivo, el rumbo, la perseverancia, no sea que nadieDebería imaginarse que la salvación consiste en estas cosas, o incluso atribuir a la industria humana lo que viene de otra parte, con el fin de señalar la causa de todas estas cosas, añade - *en Cristo Jesús*.

Versículo 15

15 *A todos los que son perfectos* para que ninguno debe entender esto como se habla de la mayoría de la humanidad, como si estuviera explicando los elementos simples a los que son meros niños en Cristo, él declara que se trata de una regla que todos los que son perfectos debería seguir. Ahora, la regla es esta: que debemos renunciar a la confianza en todas las cosas, para que podamos gloriarnos solo en la justicia de Cristo, y prefiriéndola a todo lo demás, aspirar a participar en sus sufrimientos, que pueden ser el medio de conducirnos a un bendita resurrección. ¿Dónde estará ahora ese estado de perfección con el que sueñan los monjes, dónde la confusa mezcolanza de tales artilugios, dónde, en suma, todo el sistema del papado, que no es más que una perfección imaginaria, que nada tiene en común con esta regla de ¿Pablo? Indudablemente, quienquiera que entienda este solo término, percibirá claramente que todo lo que se enseña en el Papado, en cuanto al logro de la justicia y la salvación, es estiércol nauseabundo.

Si de alguna otra manera, por los mismos medios, los humilla y los inspira con buenas esperanzas, porque les advierte que no se regocijen en su ignorancia, y al mismo tiempo les pide que sean valientes, cuando dice que nosotros debe esperar la revelación de Dios. Porque sabemos cuán grande es el obstáculo para la obstinación de la verdad. Ésta, por tanto, es la mejor preparación para la docilidad, cuando no nos complace el error. Por consiguiente, Pablo enseña indirectamente que debemos dar paso a la revelación de Dios, si aún no hemos alcanzado lo que buscamos. Más lejos, cuando enseña que nosotrosdebe avanzar gradualmente, les anima a no retroceder en

medio del curso. Al mismo tiempo, mantiene más allá de toda controversia lo que ha enseñado anteriormente, cuando enseña que otros que difieren de él tendrán una revelación de lo que aún no saben. Porque es como si hubiera dicho: "Un día el Señor les mostrará que lo mismo que he declarado es una regla perfecta del verdadero conocimiento y del recto vivir". Nadie podría hablar de esta manera si no estuviera completamente seguro de la razonabilidad y exactitud de su doctrina. Mientras tanto, aprendamos también de este pasaje, que debemos soportar por un tiempo la ignorancia de nuestros hermanos débiles, y perdonarlos, si no se les concede inmediatamente que sean todos de un mismo sentir con nosotros. Pablo se sintió seguro en cuanto a su doctrina y, sin embargo, da tiempo a progresar a los que todavía no podían recibirla, y por eso no cesa de considerarlos hermanos, sólo les advierte que no se halaguen a sí mismos en su ignorancia. La traducción de las copias latinas (193) en el pretérito, *revelavit,* (él *ha revelado)* , no dudo en rechazar como inadecuada e inapropiada.

Versículo 16

16 *Sin embargo, hasta donde hemos llegado* hasta los manuscritos griegos mismos difieren en cuanto a la división de las cláusulas, porque en algunas de ellas hay dos oraciones completas. Sin embargo, si alguien prefiere dividir el verso, el significado será como lo ha traducido Erasmo. (194) Por mi parte, prefiero prefieren una lectura diferente, lo que implica que Pablo exhorta a los Felipeplans imitarlo, para que al fin alcanzar el mismo objetivo, de manera que se *cree que la misma cosa,* y *caminar por la misma regla* Porque donde Existe el cariño sincero, como el que reinaba en Pablo, el camino es fácil a una santa y piadosa concordia, como, por lo tanto, no habían aprendido aún lo que era la verdadera perfección, para que pudieran alcanzarla desea que sean imitadores de él. ; es decir, buscar a Dios con *conciencia pura* (2 Timoteo 1: 3 ,) no arrogarse nada a sí mismos, y someter tranquilamente sus entendimientos a Cristo. Porque en la imitación de Pablo se incluyen todas estas excelencias: celo puro, temor del Señor, modestia, abnegación, docilidad, amor y deseo de

concordia. Sin embargo, les pide que sean al mismo tiempo imitadores de él; es decir, todo con un consentimiento y con una sola mente.

Observe que la meta de perfección a la que invita a los filipenses, por su ejemplo, es que ellos *piensen lo mismo* y *sigan la misma regla* . Sin embargo, él ha asignado el primer lugar a la doctrina en la que deben armonizar, y la regla a la que deben ajustarse.

VERSÍCULO 17

17 *Fíjense*. Con esta expresión quiere decir que para él es todo uno qué personas seleccionan para sí mismos para imitar, siempre que se ajusten a esa pureza de la que él era un modelo. De esta manera se quita toda sospecha de ambición, porque el hombre que se dedica a sus propios intereses no desea tener rival. Al mismo tiempo, les advierte que no todos deben ser imitados indiscriminadamente, como explica más adelante con más detalle.

VERSÍCULO 18

18 *Porque muchos caminan* La *declaración* simple *,* en mi opinión, es esta: *muchos caminan a quienes les importa las cosas terrenales, es* decir, que hay muchos que se arrastran por la tierra (195), sin sentir el poder del reino de Dios. Sin embargo, menciona en relación con esto las marcas por las que se pueden distinguir tales personas. Estos los examinaremos, cada uno en su orden. Por *cosas terrenales,* algunos entienden las ceremonias y los elementos externos del mundo, que causanla verdadera piedad debe ser olvidada, prefiero, sin embargo, ver el término como una referencia al afecto carnal, en el sentido de que aquellos que no son regenerados por el Espíritu de Dios no piensan en nada más que en el mundo. Esto aparecerá más claramente de lo que sigue; porque él los somete al odio por este motivo: que, como deseaban exclusivamente su propio honor, comodidad y ganancia, no tenían en cuenta la edificación de la Iglesia.

De quienes les he dicho a menudo, Él muestra que no es sin una buena razón que a menudo ha advertido a los filipenses, ya que ahora se esfuerza por recordarles por carta las mismas cosas de las que les

había hablado anteriormente cuando estaba presente con ellos. . Sus lágrimas también son una prueba de que no está influido por la envidia o el odio a los hombres, ni por ninguna disposición a injuriar, ni por la insolencia de temperamento, sino por el celo piadoso, en cuanto ve que la Iglesia está miserablemente destruida (196) por tales plagas. Nos conviene, ciertamente, ser afectados de tal manera, que al ver que el lugar de los pastores está ocupado por personas malvadas e indignas, suspiraremos y daremos evidencia, al menos por nuestras lágrimas, de que nos sentimos profundamente afligidos por la calamidad de la Iglesia.

Es importante, también, tomar nota de a quién habla Pablo, no de enemigos abiertos, que deseaban abiertamente que la doctrina pudiera ser socavada, sino de impostores y libertinos, que pisotearon el poder del evangelio, por el bien de ambición o de su propio vientre. E indudablemente personas de este tipo, que debilitan la influencia del ministerio buscando sus propios intereses, (197) a veces hacen más daño que si se opusieran abiertamente a Cristo. Por lo tanto, no debemos escatimarlos de ninguna manera, sino que debemos señalarlos con el dedo, tan a menudo como sea posible. Que se quejen después, tanto como quieran, de nuestra severidad, siempre que no aleguen nada contra nosotros que no esté en nuestro poder justificar. del ejemplo de Pablo.

Que son los enemigos de la cruz de Cristo. Algunos explican que la *cruz* significa todo el misterio de la redención, y explican que esto se dice de ellos porque, al predicar la ley, anularon el beneficio de la muerte de Cristo. Otros, sin embargo, lo entienden en el sentido de que evitaron la cruz y no estaban preparados para exponerse a peligros por la causa de Cristo. Sin embargo, lo entiendo de una manera más general, en el sentido de que, si bien pretendían ser amigos, eran, sin embargo, los peores enemigos del evangelio. Porque no es nada inusual que Pablo emplee el término *cruz para* referirse a la predicación completa del evangelio. Porque como dice en otra parte,

Si alguno está en Cristo, sea una nueva criatura. (2 Corintios 5:17 .) (198)

Versículo 19

19 *Cuyo fin es la destrucción* . Añade esto para que los filipenses, horrorizados por el peligro, estén tanto más en guardia para no involucrarse en la ruina de esas personas. Sin embargo, como los libertinos de esta descripción, mediante el espectáculo y los diversos artificios, deslumbran con frecuencia los ojos de los simples por un tiempo, de tal manera que son preferidos incluso a los más eminentes servidores de Cristo, declara el Apóstol, con gran confianza (199), que la gloria con la que ahora están engreídos se cambiará por ignominia.

Cuyo dios es el vientre Al presionar la observancia de la circuncisión y otras ceremonias, él dice que no lo hicieron por celo por la ley, sino con miras al favor de los hombres, y para que pudieran vivir en paz y libres de molestias. . Porque vieronque los judíos ardían con una furia feroz contra Pablo y aquellos como él, y que Cristo no podía ser proclamado por ellos en pureza con ningún otro resultado que el de suscitar contra ellos mismos la misma ira. En consecuencia, consultando su propia facilidad y ventaja, mezclaron estas corrupciones con el fin de mitigar las llamas ajenas. (200)

Versículo 20

20 *Pero nuestra conversación está en los cielos* Esta declaración anula todos los espectáculos vacíos, en los que los pretendidos ministros del evangelio están acostumbrados a la gloria, y él indirectamente sostiene al odio todos sus objetivos, (201) porque, al volar sobre la tierra , no aspiran al cielo. Porque él enseña que nada se debe tener en cuenta de ningún valor excepto el reino espiritual de Dios, porque los creyentes deben llevar una vida celestial en este mundo. *"Ellos se preocupan por las cosas terrenales; por* lo tanto, conviene que nosotros, cuya *conversación está en el cielo,* estemos separados de ellos". (202) Estamos, es cierto, entremezclados aquí con incrédulos e hipócritas; es más, la paja tiene más apariencia en el granero del Señor que el trigo. Además, estamos expuestos a los inconvenientes comunes de esta vida terrenal; también necesitamos comida y bebida, y otras cosas necesarias, pero debemos, no obstante, estar familiarizados con el

cielo en mente y afecto. Porque, por un lado, debemos pasar tranquilamente por esta vida, y, por otro lado, debemos estar muertos para el mundo para que Cristo pueda vivir en nosotros y nosotros, a nuestra vez, podamos vivir para él. Este pasaje es una fuente muy abundante de muchas exhortaciones, que cualquiera pudo obtener fácilmente de él.

De donde tambien. Por la conexión que tenemos con Cristo, él prueba que nuestra ciudadanía (203) está en el cielo, porque no es correcto que los miembros deban separarse de su Cabeza.Por consiguiente, como Cristo está en el cielo, para que podamos unirnos con él, es necesario que vivamos en espíritu apartados de este mundo. Además,

donde está nuestro tesoro, también está nuestro corazón. (Mateo 6:21 .)

Cristo, que es nuestra bendición y gloria, está en los cielos: por tanto, moren nuestras almas con él en las alturas. Por eso lo llama expresamente *Salvador*. ¿De dónde nos llega la salvación? Cristo vendrá a nosotros desde el cielo como *Salvador*. Por lo tanto, no era apropiado que nos embarcara en esta tierra (204). Este epíteto, *Salvador,* se adapta a la conexión del pasaje; porque se dice que estamos en el cielo con respecto a nuestras mentes por este motivo, que es solo de esa fuente que la esperanza de salvación se derrama sobre nosotros. Así como la venida de Cristo será terrible para los impíos, más bien apartará sus mentes del cielo que los atraerá allí; porque saben que él vendrá a ellos como juez, y lo evitan en la medida en que puedan. . De estas palabras de Pablo, las mentes piadosas derivan el más dulce consuelo, ya que les instruyen que deben desear la venida de Cristo, en la medida en que les traerá la salvación. Por otro lado, es una muestra segura de incredulidad cuando las personas tiemblan ante cualquier mención que se haga de él. Ver Romanos 8: 0 . Sin embargo, mientras que otros son transportados con deseos vanos, Pablo quiere que los creyentes se contenten solo con Cristo.

Además, aprendemos de este pasaje que nada mezquino o terrenal debe concebirse como Cristo, ya que Pablo nos pide que

miremos hacia el cielo para que lo busquemos. Ahora bien, los que razonan con sutileza que Cristo no está encerrado ni escondido en algún rincón del cielo, con el fin de probar que su cuerpo está en todas partes, y llena cielo y tierra, dicen en verdad algo que es verdad, pero no el todo: porque, como si fuera temerario y tonto subir más allá delcielos, y asigne a Cristo una posición, o asiento, o lugar para caminar, en esta o aquella región, por lo que es una locura necia y destructiva atraerlo del cielo por cualquier consideración carnal, para buscarlo en la tierra. Levanten, pues, nuestro corazón (205), para que estén con el Señor.

VERSÍCULO 21

21 *¿Quién cambiará?* Con este argumento incita aún más a los filipenses a que eleven sus mentes al cielo y se unan por completo a Cristo, porque este cuerpo que llevamos con nosotros no es una morada eterna, sino un tabernáculo frágil, que en poco tiempo se reducirá a nada. Además, es susceptible de tantas miserias y tantas enfermedades deshonrosas, que con justicia se puede hablar de ella como *vil* y llena de ignominia. ¿De dónde, entonces, se espera su restauración? Desde el cielo, a la venida de Cristo. Por tanto, no hay parte de nosotros que no deba aspirar al cielo con afecto indiviso. Vemos, por un lado, en la vida, pero principalmente en la muerte, la actual mezquindad de nuestros cuerpos; la gloria que tendrán, conforme al cuerpo de Cristo, es incomprensible para nosotros: porque si los discípulos no pudieron soportar el ligero sabor que él dio (206) en su transfiguración, (Mateo 17: 6), ¿quién de nosotros podría alcanzar su ¿plenitud? Por el momento estemos contentos con la evidencia de nuestra adopción, estando destinados a conocer las riquezas de nuestra herencia cuando lleguemos a disfrutarlas.

Según la eficacia Como nada es más difícil de creer, o más en desacuerdo con la percepción carnal, que la resurrección, por este motivo Pablo pone ante nuestros ojos el poder ilimitado de Dios, para que elimine por completo toda duda; porque la desconfianza surge de esto: que medimos la cosa en sí por la estrechez de nuestro propio entendimiento. Tampoco menciona simplemente el *poder,* sino

también la *eficacia,* que es el efecto o poder que se manifiesta en acción, por así decirlo. Ahora, cuando tenemos en cuenta que Dios, que creó todas las cosas de la nada, puede ordenar a la tierra, al mar y a los demás elementos que devuelvan lo que les ha sido encomendado (207), nuestras mentes se despiertan de inmediato. hasta una firme esperanza, es más, hasta una contemplación espiritual de la resurrección.

Pero es importante advertir, también, que el derecho y el poder de resucitar a los muertos, más aún, de hacer todo según su propio placer, se le asigna a la persona de Cristo, encomio por el cual su divina majestad es ilustre exponer. Más aún, deducimos de esto, que el mundo fue creado por él, porque *sujetar todas las cosas a sí mismo* pertenece solo al Creador.



FILIPENSES 4

VERSO 1

1. *Por tanto, hermanos míos* , concluye su doctrina, como de costumbre, con las más urgentes exhortaciones, para que la fije más firmemente en la mente de los hombres. También se insinúa en sus afectos con apelativos entrañables (208), que al mismo tiempo no están dictados por el halago, sino por el afecto sincero. Los llama su *alegría* y *corona;* porque, contento de ver perseverar en la fe a los que habían sido conquistados por su instrumentalidad (209), esperaba alcanzar ese triunfo del que hemos hablado (210), cuando el Señor recompense con una *corona* lo que ha logrado bajo su dirección.

Cuando les pide que *permanezcan firmes en el Señor,* quiere decir que él aprueba su condición. Al mismo tiempo, la partícula *so* podría tomarse como una referencia a la doctrina anterior; pero el primer punto de vista es más adecuado, de modo que, alabando su estado actual, los exhorta a perseverar. Es cierto que ya habían dado alguna prueba de su constancia. Pablo, sin embargo, conociendo bien la debilidad humana, considera que necesitan confirmación para el futuro.

VERSÍCULO 2

2. *Exhorto a Euodias y Síntique.* Es una opinión casi universalmente recibida que Pablo estaba deseoso de resolver una disputa, no sé de qué tipo, entre esas dos mujeres. Mientras no me inclinoPara argumentar en cuanto a esto, las palabras de Pablo no ofrecen suficiente base para que tal conjetura nos satisfaga que realmente fue así. Parece, por el testimonio que da a su favor, que eran mujeres muy excelentes; porque les asigna tanto honor como para llamarlos compañeros soldados en el evangelio (211). Por lo tanto, como su

acuerdo era un asunto de gran importancia (212), y, por otro lado, habría un gran peligro en su desacuerdo, él los incita particularmente a la concordia.

Sin embargo, debemos advertir que, siempre que habla de acuerdo, también agrega el vínculo del mismo: *en el Señor*. Porque toda combinación será inevitablemente maldita, si está separada del Señor, y, por otro lado, nada está tan desunido, sino que debe reunirse en Cristo.

Versículo 3

3 *Te ruego también, verdadero compañero de yugo,* que no me inclino a discutir en cuanto al género del sustantivo y, en consecuencia, lo dejaré indeterminado (213), si se dirige aquí a un hombre o una mujer. Al mismo tiempo, existe una excesiva debilidad en el argumento de Erasmo, quien infiere que se trata de una mujer de la circunstancia, que se hace mención aquí de otras mujeres, como si no subjuntara inmediatamente el nombre de Clemente en la misma conexión. Sin embargo, me abstengo de esa disputa: solo mantengo que no es la esposa de Pablo la que se designa con este apelativo. Quienes sostienen esto, citan a Clemente e Ignacio como sus autoridades. Si citaran correctamente, ciertamente no despreciaría a hombres de tal eminencia. Pero como los escritos de Eusebio (214) son espurios y fueron inventados por monjes ignorantes (215), no merecen mucho crédito entre los lectores de buen juicio (216).

Investiguemos, pues, sobre la cosa en sí, sin tomar ninguna falsa impresión de las opiniones de los hombres. Cuando Pablo escribió la Primera Epístola a los Corintios, él, como él menciona, en ese momento no estaba casado.

“A los solteros”, dice, “y a las viudas, les digo que es bueno que continúen como yo” (1 Corintios 7: 8).

Escribió esa Epístola en Éfeso (217) cuando estaba preparado para dejarla. Poco después, se dirigió a Jerusalén, donde fue encarcelado y enviado a Roma. Todo el mundo debe percibir cuán

inadecuado hubiera sido el período de tiempo para casarse con una esposa, que él pasó en parte viajando y en parte en la cárcel. Además de esto, incluso en ese momento estaba preparado para soportar el encarcelamiento y las persecuciones, como él mismo testifica, según Lucas. (Hechos 21:13 .) Al mismo tiempo, soy muy consciente de la objeción que se suele presentar en oposición a esto: que Pablo, aunque casado, se abstuvo de tener relaciones conyugales. Las palabras, sin embargo, transmiten otro significado, porque desea que las personas no casadas puedan tener el poder de permanecer en la misma condición que él. Ahora bien, ¿qué es esa condición sino el celibato? En cuanto a que hayan presentado ese pasaje ...

¿No me es lícito tener una esposa (1 Corintios 9: 5 ,)

con el fin de demostrar que tenía esposa, es demasiado tonto como para exigir una refutación (218). Pero admitiendo que Pablo estaba casado, ¿cómo *llegó* su esposa a Filipos, una ciudad de la que no leemos de su entrada en más de dos ocasiones, y en la que es probable que nunca permaneciera ni dos meses enteros? En fin, nada es más improbable que hablar aquí de su esposa; ya mí no me parece probable que hable de ninguna hembra. Lo dejo, sin embargo, ael juicio de mis lectores. La palabra que Pablo utiliza aquí (συλλἀμβανεσθαι *)* significa agarrar una cosa y abrazarla junto con otra persona, con el fin de ayudar (219).

Cuyos nombres están en el libro de la vida El *libro de la vida* es el rollo de los justos, que están predestinados a la vida, como en los escritos de Moisés. (Éxodo 32:32 .) Dios guarda este rollo fuera de sí mismo. Por tanto, el libro no es más que su consejo eterno, fijado en su propio pecho. En lugar de este término, Ezequiel emplea esta expresión: *la escritura de la casa de Israel*. Con el mismo punto de vista se dice en

Que sean borrados del libro de los vivientes, y no se escriban entre los justos; (Salmos 69:28)

es decir, que no sean contados entre los elegidos de Dios, a quienes recibe dentro de los límites de su Iglesia y reino (220).

Si alguien alegara que Pablo, por lo tanto, actúa imprudentemente usurpándose el derecho de pronunciarse sobre los secretos de Dios, yo respondo que, en cierta medida, podemos formar un juicio a partir de la señal por la cual Dios manifiesta su elección, pero solo en hasta donde nuestra capacidad lo admita. Por lo tanto, en todos aquellos en quienes vemos brillar las señales de la adopción, mientras tanto, consideremos que son hijos de Dios hasta que *se abran* los *libros* (Apocalipsis 20:12) que traerán todas las cosas para ver. Pertenece, es cierto, sólo a Dios ahora *conocer a los que son suyos* (2 Timoteo 2:19) y separar al menos los corderos de los cabritos; (221) pero nos corresponde a nosotros contar en la caridad como corderos que, con espíritu de obediencia, se someten a Cristo como su Pastor (222), que se acogen a su redil y permanecen allí constantemente. Es nuestra parte dar un valor tan alto a los dones del Espíritu Santo, que él confiere especialmente en sus elegidos, que serán para nosotros los sellos, por así decirlo, de una elección que nos está oculta.

Versículo 4

4. *Regocíjate en el Señor*. Es una exhortación adecuada a los tiempos; porque, como la condición de los piadosos era sumamente inquietante y los peligros los amenazaban por todos lados, era posible que cedieran, vencidos por el dolor o la impaciencia. (223) Por eso les ordena que, en medio de circunstancias de hostilidad y turbación, se *regocijen en el Señor,* (224) como ciertamente estos consuelos espirituales, por medio de los cuales el Señor nos refresca y alegra, deberían *entonces* más de todos para mostrar su eficacia cuando el mundo entero nos tienta a la desesperación. Sin embargo, en relación con las circunstancias de la época, consideremos qué eficacia debe haber tenido esta palabra pronunciada por la boca de Pablo, que podría haber tenido una ocasión especial de dolor. (225) Porque si los espantan las persecuciones, los encarcelamientos, el destierro o la muerte, aquí se adelanta el Apóstol que, en medio de encarcelamientos, en el calor mismo de la persecución, y en fin, en medio de aprensiones de muerte, no sólo él mismo gozoso, sino que

incluso estimula a otros a gozar. La suma, entonces, es ésta: pase lo que pase, los creyentes, teniendo al Señor de su lado (226), tienen suficiente motivo de gozo.

La repetición de la exhortación sirve para darle mayor fuerza: que esta sea tu fuerza y estabilidad, *regocijarte en el Señor,* y eso también, no solo por un momento, sino para que tu alegría en él se perpetúe. (227) Porque indudablemente difiere del gozo del mundo en este sentido: que sabemos por experiencia que el gozo del mundo es engañoso, frágil y que se desvanece, y Cristo incluso lo pronuncia como anatema (Lucas 6, 25). . Por lo tanto, eso solo es un gozo establecido en Dios, que nunca nos es quitado.

VERSÍCULO 5

5 *Su moderación* Esto se puede explicar de dos formas. Podemos entender que él les pide que renuncien a su derecho, antes que que alguien tenga ocasión de quejarse de su agudeza o severidad. " Todos los que tienen que lidiar contigo tienen experiencia de tu equidad y humanidad". De esta manera *conocer,* significará *experimentar.* O podemos entenderlo como exhortándolos a soportar todas las cosas con ecuanimidad. (228) Prefiero este último significado; porque es un término que utilizan los propios griegos para denotar moderación de espíritu, cuando no nos conmueven fácilmente las heridas, cuando la adversidad no nos molesta fácilmente, pero conservamos la ecuanimidad de temperamento. De acuerdo con esto, Cicerón hace uso de la siguiente expresión: "Mi mente está tranquila, lo que toma todo en buena parte". (229) Tal ecuanimidad, que es por así decirlo la madre de la paciencia, la requiere aquí de parte de los filipenses, y, de hecho, la que se manifestará a todos, según lo requiera la ocasión, produciendo sus propios efectos. El término *modestia* no parece apropiado aquí, porque Pablo no está en este pasaje advirtiéndoles contra la insolencia altiva, sino que los dirige a comportarse pacíficamente en todo y a ejercer control sobre sí mismos, incluso al soportar lesiones o inconvenientes.

El Señor está cerca Aquí tenemos una *anticipación,* por la cual

obvia una objeción que podría presentarse. Porque el sentido carnal se opone a la declaración anterior. Porque como la ira de los impíos es más inflamada en proporción a nuestra apacibilidad, (230) y cuanto más nos ven preparados para aguantar, más envalentonados están para infligir daño, con dificultad se nos induce a *poseer nuestra alma con paciencia*. (Lucas 21:19 .) De ahí esos proverbios, " *Debemos* aullar cuando entre lobos". "Los que actúan como ovejas serán devorados rápidamente por los lobos". De ahí que concluimos que la ferocidad de los malvados debe ser reprimida con la correspondiente violencia, para que no nos insulten con impunidad. (231) A tales consideraciones, Pablo opone aquí la confianza en la providencia divina. Él responde, digo, que *el Señor está cerca,* cuyo poder puede vencer su audacia, y cuya bondad puede vencer su malicia. Promete que nos ayudará, siempre que obedezcamos su mandamiento. Ahora bien, ¿quién no preferiría estar protegido solo por la mano de Dios, antes que tener todos los recursos del mundo a su disposición?

Aquí tenemos un sentimiento muy hermoso, del cual aprendemos, en *primer* lugar, que la ignorancia de la providencia de Dios es la causa de toda impaciencia, y que esta es la razón por la que estamos tan rápidamente, y en relatos triviales, arrojados en confusión, (232) y, a menudo, también, desanimamos porque no reconocemos el hecho de que el Señor se preocupa por nosotros. Por otro lado, aprendemos que este es el único remedio para tranquilizar nuestras mentes, cuando descansamos sin reservas en su cuidado providencial, sabiendo que no estamos expuestos ni a la temeridad de la fortuna ni al capricho de los malvados (233) pero están bajo la regulación del cuidado paternal de Dios. En fin, el hombre que está en posesión de esta verdad, que Dios está presente con él, tiene aquello en lo que puede descansar con seguridad.

Sin embargo, hay dos formas en las que se dice que *el Señor* está *cerca* : ya sea porque su juicio está cerca, o porque está preparado para ayudar a su propio pueblo, en cuyo sentido se utiliza aquí; y también en Salmos 145: 18 , *Cercano está Jehová a todos los que le invocan.* Por tanto *, el* significado *es* : "Miserable fuera la condición de los piadosos, si el Señor estuviera lejos de ellos". Perocomo los ha recibido

bajo su protección y tutela, y los defiende con su mano, que está en todas partes, que descansen en esta consideración, para que no se dejen intimidar por la furia de los impíos. Es bien sabido, y es un hecho común, que el término *solicitudo* (cuidado) se emplea para denotar esa ansiedad que procede de la desconfianza en el poder o la ayuda divina.

VERSÍCULO 6

6 *Pero en todas las cosas* es el número singular del que hace uso Pablo, pero es el género neutro; la expresión, por tanto, es equivalente a *omni negoio, (en todos los asuntos*) *,* porque (*oración*) y (*súplica*) son sustantivos femeninos. Con estas palabras exhorta a los filipenses, como David hace a todos los piadosos en el Salmo 55:22 , y también a Pedro en 1 Pedro 5: 7 , a que *depositen todo su cuidado en el Señor.* Porque no estamos hechos de hierro, (234) para no ser sacudidos por las tentaciones. Pero este es nuestro consuelo, este es nuestro consuelo: depositar, o (para hablar con mayor propiedad) desechar en el seno de Dios todo lo que nos acosa. La confianza, es cierto, trae tranquilidad a nuestras mentes, pero es solo en el caso de que nos ejercitemos en la oración. Por tanto, siempre que nos asalte alguna tentación, pongámonos de inmediato a la oración, como a un asilo sagrado. (235)

El término *solicitudes* que emplea aquí para denotar deseos o anhelos. Quiere que se lo demos a conocer a Dios por medio de la oración y la súplica, como si los creyentes derramaran su corazón ante Dios, cuando se encomiendan a sí mismos y a todo lo que tienen a Él. Aquellos, en verdad, que miran de aquí para allá hacia las vanas comodidades del mundo, pueden parecer en cierto grado aliviados; pero hay un refugio seguro: apoyarse en el Señor.

Con acción de gracias Como muchas veces rezan mal a Dios, (236)lleno de quejas o de murmuraciones, como si tuvieran un motivo justo para acusarlo, mientras que otros no pueden soportar la demora, si no satisface inmediatamente sus deseos, Pablo por este motivo une la acción de gracias con las oraciones. Es como si hubiera dicho que las

cosas que son necesarias para nosotros deben ser deseadas por nosotros del Señor de tal manera, que, sin embargo, sometemos nuestros afectos a su beneplácito y demos gracias al presentar peticiones. Y, sin duda, la gratitud (237) tendrá este efecto sobre nosotros: que la voluntad de Dios será la gran suma de nuestros deseos.

VERSÍCULO 7

7. *Y la paz de Dios.* Algunos, al convertir el tiempo futuro en el modo optativo, convierten esta declaración en una oración, pero carece de un fundamento adecuado. Porque es una promesa en la que señala la ventaja de una firme confianza en Dios y su invocación . *"Si* hacen eso", dice, *"la paz de Dios guardará sus mentes y corazones".* La Escritura está acostumbrada a dividir el alma del hombre, en cuanto a sus debilidades, en dos partes: la *mente* y el *corazón.* La *mente* significa el *entendimiento,* mientras que el *corazón* denota todas las *disposiciones* o *inclinaciones.* Estos dos términos, por lo tanto, incluyen el alma entera, en este sentido: "La paz de Dios te guardará, para evitar que te apartes de Dios en pensamientos o deseos perversos".

Con razón la llama la *paz de Dios, en* cuanto no depende del aspecto presente de las cosas, (238) y no se inclina a los diversos cambios del mundo, (239) sino que se basa en la palabra firme e inmutable de Dios. Es también por buenas razones que él dice que *supera todo entendimiento* o *percepción,* porque nada es más extraño a la mente humana que en la profundidad de la desesperación ejercer, sin embargo, un sentimiento de esperanza, en la profundidad de la mente. pobreza para ver *opulencia,* y en la profundidad de la debilidad para no ceder, y, en fin, para prometernos que nada nos faltará cuando estemos desposeídos de todas las cosas; y todo esto por la gracia de Dios solamente, que no se conoce de otra manera que a través de la palabra y las arras internas del Espíritu.

VERSÍCULO 8

8. *Finalmente* Lo que sigue consiste en exhortaciones generales que se

refieren a la vida entera. En *primer* lugar, elogia la *verdad,* que no es otra cosa que la integridad de una buena conciencia, con sus frutos: en *segundo lugar, la gravedad* o *santidad,* porque τὸ σεμνὸν (240) denota ambas, una excelencia que consiste en esto, que caminemos de una manera *digna de nuestra vocación,* (Efesios 4: 1 ,) manteniéndonos a distancia de toda inmundicia profana: en *tercer lugar, la justicia,* que tiene que ver con el intercambio mutuo de la humanidad, que no dañemos a nadie, que no defraudemos a nadie; y, en *cuarto lugar, pureza,* que denota castidad en todos los aspectos de la vida. Pablo, sin embargo, no considera que todas estas cosas sean suficientes, si no nos esforzamos al mismo tiempo por hacernos agradables a todos, en la medida en que podemos hacerlo legalmente en el Señor, y tener en cuenta también nuestro bien. nombre. Porque es así como entiendo las palabras:

Si alguna alabanza, (241) es decir, *algo digno de alabanza* , porque en medio de tal corrupción de modales hay una perversidad tan grande en los juicios de los hombres que a menudo se alaban (242) lo que es reprochable, y no es permitido que los cristianos sed anhelos de la verdadera alabanza entre los hombres, en la medida en que en otros lugares se les prohíbe gloriarse, excepto en Dios solamente. (1 Corintios 1:31 .) Pablo, por lo tanto, no les pide que traten de ganarse el aplauso o elogio con acciones virtuosas, ni siquiera que regulen su vida de acuerdo con el juicios de la gente, pero simplemente significa que deben dedicarse a la realización de buenas obras, que merecen elogio, que los malvados y los enemigos del evangelio, mientras se burlan de los cristianos y les echan reproche, puedan, sin embargo, se verá obligado a elogiar su comportamiento.

La palabra προσφιλῶ καὶ εὔφημα sin embargo, entre los griegos, se emplea, como *cogitare* entre los latinos, para significar meditar. (243) Ahora la meditación viene primero, luego sigue a la acción.

VERSÍCULO 9

9. *Qué cosas habéis aprendido, recibido y oído* Por esta acumulación de términos, él insinúa que fue asiduo en inculcar estas cosas. *"Esta*

fue mi doctrina, mi instrucción, mi discurso entre ustedes". Los hipócritas, por otro lado, no insistían más que en ceremonias. Ahora bien, era una cosa deshonrosa abandonar la santa instrucción, (244) que habían absorbido por completo, y de la que habían sido completamente imbuidos.

Ustedes han visto en mí Ahora, lo principal en un orador público (245) debe ser que pueda hablar, no meramente con su boca, sino con su vida, y adquirir autoridad para su doctrina mediante la rectitud de vida. En consecuencia, Pablo obtiene autoridad para su exhortación sobre la base de que, con su vida, no menos que con su boca, había sido un líder y maestro de virtudes.

Y el Dios de paz había hablado de la *paz de Dios;* ahora confirma más particularmente lo que había dicho, prometiendo que Dios mismo, el Autor de la paz, estará con ellos. Porque la presencia de Dios nos trae toda clase de bendiciones: como si él hubiera dicho, que sentirían que Dios está presente con ellos para hacer que todo salga bien y con prosperidad, siempre que se dediquen a la piedad piadosa. y acciones santas.

VERSÍCULO 10

10 *Pero me alegré de que* ahora declare la gratitud de su mente hacia los filipenses, para que no se arrepientan de su beneficencia, (246) como suele ser el caso cuando pensamos que nuestros servicios son despreciados o que no se tienen en cuenta. Le habían enviado provisiones por Epafrodito para el alivio de su necesidad; declara que su regalo le había sido aceptable, y dice que se alegraba de que hubieran recobrado nuevo vigor para tener cuidado con él. La metáfora se toma prestada de los árboles, cuya fuerza se atrae hacia adentro, permanece oculta durante el invierno y comienza a florecer (247) en primavera. Pero inmediatamente después, subjuntando una corrección, califica lo que había dicho, para que parezca que no reprende su negligencia en el pasado. Dice, por tanto, que también ellos antes se habían preocupado por respetarlo, pero que las circunstancias de la época no habían admitido que se sintiera aliviado

antes por su benignidad. Por tanto, echa la culpa a la falta de oportunidades. Tomo la frase ἐφ᾽ ᾧ᾽ como refiriéndose a la persona de Pablo, y ese es su significado apropiado, así como más de acuerdo con la conexión de las palabras de Pablo.

VERSÍCULO 11

11 *No es que hable con respecto a la necesidad.* Aquí tenemos *una segunda* corrección, por la cual se protege contra la sospecha de que su espíritu era pusilánime y quebrantado por las adversidades. Porque era importante que los filipenses conocieran su constancia y moderación, para quienes él era un modelo de vida. En consecuencia, declara que se sintió complacido por su generosidad de tal manera que al mismo tiempo pudo soportar la necesidad con paciencia. *Querer* Se refiere aquí a la disposición, porque el hombre nunca puede ser pobre de mente, que está satisfecho con la suerte que le ha asignado Dios.

En qué estado me encuentro, dice él, es decir, *"Cualquiera que sea* mi condición, estoy satisfecho con ella". ¿Por qué? porque los santos saben que así agradan a Dios. Por tanto, no miden la suficiencia por la abundancia, sino por la voluntad de Dios, de la cual juzgan por lo que ocurre, porque están persuadidos de que sus asuntos están regulados por su providencia y buena voluntad.

VERSÍCULO 12

12 *Sé cómo ser humillado.* A continuación se hace una distinción, con el fin de dar a entender que tiene una mente adaptada para soportar cualquier tipo de condición. (248) La prosperidad suele inflar la mente más allá de toda medida, y la adversidad, por otro lado, deprime. De ambas faltas se declara libre. *Sé,* dice él, *ser humillado* , es decir, *soportar la humillación con paciencia.* Περισσεύειν se usa dos veces, pero en el primer caso se emplea como significado, para *sobresalir;* en *segundo* lugar, como significado, *abundar,* para corresponder con las cosas a las que están expuestos. Si un hombre sabe hacer uso de la abundancia presente de manera sobria y moderada, con acción de gracias, dispuesto a desprenderse de todo cuando sea el beneplácito del Señor, dando también una parte a su hermano, según la medida de

su capacidad, y tampoco se envanece, que el hombre ha aprendido a *sobresalir* ya *abundar*. Ésta es una virtud peculiarmente excelente y rara, y muy superior a la resistencia de la pobreza. Que todos los que deseen ser discípulos de Cristo se ejerciten en adquirir este conocimiento que poseía Pablo, pero mientras tanto, que se acostumbren a soportar la pobreza de tal manera que no les resulte penoso y pesado cuando llegado a ser privados de sus riquezas.

VERSÍCULO 13

13 *Puedo hacer todas las cosas por medio de Cristo* Como él se había jactado de cosas muy grandes, (249) para que esto no se atribuya al orgullo ni proporcione a otros ocasión de jactancia necia, agrega, que es por Cristo que está dotado de esta fortaleza. " *Puedo hacer todas las cosas* " *,* dice, "pero es en Cristo, no por mi propio poder, porque es Cristo quien me da fuerzas". De ahí inferimos que Cristo no será menos fuerte e invencible también en nosotros si, conscientes de nuestra propia debilidad, confiamos únicamente en su poder. Cuando dice *todas las cosas,* se refiere simplemente a las cosas que pertenecen a su vocación.

VERSÍCULO 14

14 *Sin embargo, hicisteis bien con* qué prudencia y cautela actúa, mirando atentamente en ambos sentidos, para no inclinarse demasiado hacia un lado o hacia el otro. Al proclamar en términos magníficos su firmeza, pretendía actuar contra los filipenses suponiendo que había cedido bajo la presión de la necesidad. (250) Ahora se cuida de que no parezca, por sus palabras elevadas, que desprecia su bondad, algo que no solo mostraría crueldad y obstinación, sino también arrogancia. Al mismo tiempo, prevé esto, que si algún otro siervo de Cristo necesita su ayuda, no tarden en ayudarlo.

VERSÍCULO 15

15 *Y sabéis que* tengo entendido que esto se ha añadido a modo de excusa, ya que a menudo recibía algo de ellos, porque silas otras

iglesias habían cumplido con su deber, podría haber parecido que él estaba demasiado ansioso por recibir. Por tanto, al aclararse él mismo los elogia, y al alabarlos, modestamente excusa a los demás. También debemos, siguiendo el ejemplo de Pablo, tener cuidado de que los piadosos, al vernos demasiado inclinados a recibir de los demás, nos consideren insaciables con buenos motivos. *Tú también lo sabes,* dice él. *"No necesito* llamar a otros testigos, porque ustedes también lo saben". Porque sucede con frecuencia que cuando uno piensa que los demás son deficientes en el deber, es más liberal al prestar ayuda. Así, la liberalidad de algunos escapa a la atención de otros.

En cuanto a dar y recibir , alude a los asuntos pecuniarios, en los que hay dos partes, una *recibiendo,* la otra *gastando*. Es necesario que estos se igualen mediante una compensación mutua. Hubo un relato de esta naturaleza entre Pablo y las Iglesias. (251) Mientras Pablo les administraba el evangelio, les correspondía una obligación a cambio de suministrarles lo necesario para el sustento de su vida, como dice en otra parte:

Si les dispensamos pensamientos espirituales, ¿es un gran asunto que ustedes den a cambio cosas carnales? (1 Corintios 9:11 .)

Por lo tanto, si las otras iglesias hubieran aliviado las necesidades de Pablo, no habrían dado nada gratuitamente, sino que simplemente habrían estado pagando su deuda, porque deberían haberse reconocido en deuda con él por el evangelio. Sin embargo, reconoce que este no había sido el caso, ya que no habían presentado nada por su cuenta. ¡Qué miserable ingratitud, y qué indecoroso, tratar con negligencia a un Apóstol así, a quien sabían que estaban bajo una obligación más allá de su poder para descargar! Por otro lado, cuán grande la paciencia de este santo hombre, para ¡Soporten su inhumanidad con tanta gentileza e indulgencia, como para no utilizar una sola palabra para acusarlos!

Versículo 17

17. *No es que exija un regalo*. De nuevo rechaza una opinión desfavorable que pudiera formarse de una codicia inmoderada, de que

no pudieran suponer que era una indirecta, (252) como si debieran estar solos en la habitación de todos, (253) y como si abusara de él. su amabilidad. En consecuencia, declara que consultó no tanto su propia ventaja como la de ellos. "Mientras yo recibo de ustedes", dice él, *"hay* proporcionalmente mucha ventaja que redunda en ustedes; porque hay tantos artículos que puede considerar que se han transferido a la tabla de cuentas ". El significado de esta palabra (254) está relacionado con la semejanza anteriormente empleada de cambio o compensación en materia pecuniaria.

VERSÍCULO 18

18 *He recibido todas las cosas, y tengo abundancia.* Él declara en términos más explícitos que tiene lo suficiente y honra su generosidad con un testimonio notable, diciendo que *ha sido saciado.* Sin duda era una suma moderada la que le habían enviado, pero dice, que con esa moderada suma se sacia hasta la saciedad. Sin embargo, es un elogio más distinguido el que concede al obsequio en lo que sigue, cuando lo llama un *sacrificio aceptable y se presenta como el olor de una buena fragancia.Porque* qué mejor cosa se puede desear que nuestros actos de bondad. ¿Serán ofrendas sagradas que Dios recibe de nuestras manos y se complace en su dulce olor? Por la misma razón Cristo dice: *Todo lo que hubieras hecho a uno de estos más pequeños, a mí me lo hiciste.*

La similitud de los sacrificios, sin embargo, añade mucho énfasis, por lo que se nos enseña, que el ejercicio del amor que Dios nos ordena, no es meramente un beneficio conferido al hombre, sino también un servicio espiritual y sagrado que se realiza a Dios. , como leemos en la Epístola a los Hebreos, que él está muy complacido con tales sacrificios. (Hebreos 13:16 .) ¡Ay de nuestra indolencia! (255) - que aparece en esto, que si bien Dios nos invita con tanta bondad a la honra del sacerdocio, y hasta pone sacrificios en nuestras manos, nosotros no le ofrecemos, sin embargo, sacrificios a él, y lo que estaba apartado para las oblaciones sagradas. no sólo disponemos de usos profanos, sino que los derrochamos perversamente en las contaminaciones más contaminadas. (256) Porque los altares, en los

que deben presentarse los sacrificios de nuestros recursos, son los pobres y los siervos de Cristo. Para descuidarlos, algunos derrochan sus recursos en todo tipo de lujos, otros en el paladar, otros en atuendos inmodestos, otros en magníficas moradas. (257)

Versículo 19

19 *Mi Dios proporcionará* algunos *implementos de* lectura - en *optativo* - que *él suministre*. (258) Si bien no rechazo esta lectura, apruebo más la otra. Expresamente menciona a Dios como *suyo,* porque es dueño y reconoce que se le ha hecho a sí mismo toda la bondad que se muestra a sus siervos. Por lo tanto, habían estado sembrando verdaderamente en el campo del Señor, del cual se podía esperar una cosecha abundante y segura. Tampoco les promete simplemente una recompensa en la vida futura, sino incluso en lo que respecta a las necesidades de la vida presente: " No penséis que os habéis empobrecido; Dios, a quien sirvo, te proporcionará abundantemente todo lo necesario para ti ". La frase, *en gloria,* debe tomarse en lugar del adverbio *gloriosamente,* como significando *magníficamente* o *espléndidamente*. Añade, sin embargo, *por Cristo,* en cuyo nombre todo lo que hacemos es aceptable a Dios.

Versículo 20

20 *Ahora, a nuestro Dios y Padre,* esto puede tomarse como una acción de gracias general, con la cual cierra la epístola; o puede verse como relacionado más particularmente con la última cláusula en referencia a la liberalidad mostrada a Pablo. (259) Porque con respecto a la ayuda que le habían prestado los filipenses, le convenía reconocerse en deuda con ellos de tal manera que reconociera que esta ayuda les había sido concedida por la misericordia de Dios.

Versículo 22

22 *Los hermanos que están conmigo os saludan* En estos saludos él nombra primero de todos sus asociados íntimos, (260) después todos los santos en general, es decir, toda la Iglesia en Roma, pero principalmente los de la casa de Nerón - un algo que bien merece ser

notado; porque no es una evidencia común de la misericordia divina, que el evangelio se haya abierto camino en ese sumidero de todos los crímenes e iniquidades. También es más digno de admiración, en la medida en que es raro que la santidad reine en las cortes de los soberanos. La conjetura formada por algunos, de que aquí se hace referencia a Séneca entre otros, no tiene apariencia de fundamento; porque nunca dio ninguna prueba, ni siquiera la más pequeña, de ser cristiano; tampoco pertenecía a la *casa de César,* sino que era senador y en algún momento ocupó el cargo de pretor. (261)

FIN DEL COMENTARIO DE LA EPÍSTOLA A LOS FILIPENSES.



COLOSENSES 1

VERSO 1

1 *Pablo un apóstol.* Ya he explicado en repetidas ocasiones el diseño de tales inscripciones. Sin embargo, como los colosenses nunca lo habían visto, y por esa razón su autoridad aún no estaba tan firmemente establecida entre ellos como para hacer suficiente su nombre privado (278) por sí solo, él presupone que es un apóstol de Cristo apartado. por la voluntad de Dios. De esto se siguió que no actuó precipitadamente al escribir a personas que no conocía, puesto que estaba descargando una embajada que Dios le había confiado. Porque no estaba ligado a una sola Iglesia, sino que su Apostolado se extendía a todos. El término *santos* que les aplica es más honorable, pero al llamarlos *hermanos fieles,* los atrae más dispuestos a escucharlo. En cuanto a otras cosas, se pueden encontrar explicadas en las epístolas anteriores.

VERSÍCULO 3

3. *Damos gracias a Dios.* Alaba la fe y el amor de los colosenses para animarlos más a la prontitud y constancia de perseverancia. Además, al demostrar que tiene una persuasión de este tipo con respecto a ellos, se procura sus amistosos saludos, para que puedan ser más favorables y dispuestos a recibir su doctrina. Siempre debemos tener en cuenta que él usa la acción de gracias en lugar de la felicitación, con la que nos enseña que en todas nuestras alegrías debemos recordar fácilmente la bondad de Dios, en cuanto a todo lo que es agradable y agradable.agradable para nosotros es una bondad conferida por él. Además, nos exhorta, con su ejemplo, a reconocer con gratitud no sólo las cosas que el Señor nos confiere, sino también las que nos confiere a los demás.

Pero, ¿por qué da gracias al Señor? Por la *fe* y el *amor* de los colosenses. Reconoce, por tanto, que ambos son conferidos por Dios: de lo contrario se pretendía el agradecimiento. ¿Y qué tenemos de otro modo que a través de su generosidad? Sin embargo, si incluso los favores más pequeños nos llegan de esa fuente, ¿cuánto más debería hacerse este mismo reconocimiento en referencia a esos dos dones, en los que consiste la suma total de nuestra excelencia?

Al Dios y Padre. (279) Comprenda la expresión así: *A Dios, que es el Padre de Cristo* . Porque no nos es lícito reconocer a ningún otro Dios que no sea aquel que se nos ha manifestado en su Hijo. Y esta es la única llave para abrirnos la puerta, si deseamos tener acceso al Dios verdadero. Porque por esto también es nuestro Padre, porque nos ha abrazado en su Hijo unigénito, y en él manifiesta también su favor paternal para nuestra contemplación.

Siempre para ti, algunos lo explican así: Damos *gracias a Dios siempre por ti* , es decir, *continuamente* . Otros lo explican en el sentido de: *Orar siempre por ti* . También se puede interpretar de esta manera: "Siempre que oramos por ti, al mismo tiempo damos gracias a Dios"; y este es el significado simple: "Damos gracias a Dios y al mismo tiempo oramos". Con esto da a entender que la condición de los creyentes nunca es perfecta en este mundo, para no tener, invariablemente, algo que le falte. Porque incluso el hombre que ha comenzado admirablemente bien, puede quedarse corto en cien ocasiones cada día; y siempre debemos estar progresando mientras aún estamos en camino. Nos dejaPor tanto, ten en cuenta que debemos alegrarnos de los favores que ya hemos recibido, y dar gracias a Dios por ellos de tal manera que busquemos al mismo tiempo de él la perseverancia y el avance.

Versículo 4

4 . *Habiendo escuchado de tu fe.* Este fue un medio de despertar su amor hacia ellos y su preocupación por su bienestar, cuando escuchó que se distinguían por la *fe* y el *amor*. Y, sin duda, los dones de Dios que son tan excelentes deberían tener tal efecto en nosotros que nos

inciten a amarlos dondequiera que aparezcan. Utiliza la expresión *fe en Cristo para* que siempre tengamos en cuenta que Cristo es el objeto apropiado de la fe.

Emplea la expresión *amor a los santos* , no con el fin de excluir a los demás, sino porque, en la medida en que alguno se une a nosotros en Dios, debemos abrazarlo más estrechamente con especial cariño. El verdadero amor, por lo tanto, se extenderá a la humanidad universalmente, porque todos son nuestra carne, y *creados a la imagen de Dios* (Génesis 9: 6 ;) pero con respecto a los grados, comenzará con aquellos que son de la *familia de fe* . (Gálatas 6:10 .)

VERSÍCULO 5

5. *Por la esperanza que os está guardada en el cielo.* Porque la *esperanza* de la vida eterna nunca estará inactiva en nosotros, para no producir *amor* en nosotros. Porque es necesario que el hombre que está plenamente convencido de que un tesoro de la vida está reservado para él en el cielo aspire allá, mirando hacia este mundo. Sin embargo, la meditación sobre la vida celestial despierta nuestro afecto tanto por la adoración de Dios como por los ejercicios del amor. Los sofistas pervierten este pasaje con el propósito de ensalzar los méritos de las obras, como si la esperanza de la salvación dependiera de las obras.Sin embargo, el razonamiento es inútil. Porque de ello no se sigue que, dado que la esperanza nos estimula a aspirar a una vida recta, se funda en las obras, ya que nada es más eficaz para este fin que la bondad inmerecida de Dios, que destruye por completo toda confianza en las obras.

Sin embargo, hay un ejemplo de *metonimia* en el uso del término *esperanza,* como se lo toma por lo que se espera. Porque la esperanza que hay en nuestro corazón es la gloria que esperamos en el cielo. Al mismo tiempo, cuando dice que hay una *esperanza* que está *reservada para nosotros en el cielo* , quiere decir que los creyentes deben sentirse seguros en cuanto a la promesa de la felicidad eterna, como si ya tuvieran un tesoro guardado. (280) en un lugar en particular.

De lo que habéis oído antes. Como la salvación eterna es algo que sobrepasa la comprensión de nuestro entendimiento, él agrega, por lo tanto, que la seguridad de ella había sido traída a los colosenses por medio del evangelio; y al mismo tiempo dice al principio, (281) que no debe presentar nada nuevo, sino que sólo tiene en vista confirmarlos en la doctrina que habían recibido previamente. Erasmo la ha convertido *en la verdadera palabra del evangelio* . También soy muy consciente de que, según el idioma hebreo, Pablo a menudo utiliza el genitivo en lugar de un epíteto; pero las palabras de Pablo aquí son más enfáticas. (282) Porque él llama al evangelio, καψ ἐξοχήν, (*a modo de eminencia*) *la palabra de verdad* , con el fin de honrarla, para que puedan adherirse con más firmeza y firmeza a la revelación que han derivado de ese fuente. Así, el término *evangelio* se introduce mediante *aposición* (283).

VERSÍCULO 6

6 *Como también en todo el mundo, da fruto.* Esto tiene una tendencia tanto a confirmar como a consolar a los piadosos, a ver el efecto del evangelio por todas partes al reunir a muchos a Cristo. Es cierto que su fe no depende de su éxito, como si *tuviéramos* que creerlo sobre la base de que *muchos lo* creen. Aunque el mundo entero falle, aunque el cielo mismo caiga, la conciencia de un hombre piadoso no debe vacilar, porque Dios, en quien está fundado, sigue siendo fiel. Esto, sin embargo, no impide que nuestra fe se confirme, cada vez que percibe la excelencia de Dios, que sin duda se muestra con más fuerza en proporción al número de personas que se ganan para Cristo.

Además de esto, en la multitud de creyentes de ese tiempo se observó el cumplimiento de las muchas predicciones que extienden el reinado de Cristo de Oriente a Occidente. ¿Es una ayuda trivial o común a la fe, ver cumplido ante nuestros ojos lo que los Profetas predijeron hace mucho tiempo en cuanto a la extensión del reino de Cristo a todos los países del mundo? De lo que hablo, no hay creyente que no experimente en sí mismo. En consecuencia, Pablo tenía en vista animar más a los colosenses con esta declaración, para que, al ver en varios lugares el fruto y el progreso del evangelio, pudieran

abrazarlo con más celo. Αὐξανόμενον, que he traducido *propagatur* , (*se propaga*) no aparece en algunas copias; pero, dado que se adapta mejor al contexto, no elegí omitirlo. También aparece frente a los comentarios de los antiguos que esta lectura fue siempre la más generalmente recibida. (284)

Desde el día en que lo oísteis y conocisteis la gracia. Aquí los elogia por su docilidad, ya que enseguida abrazaron la sana doctrina; y los alaba por su constancia, por cuanto perseveraron en ella. También es correcto que la fe del evangelio se llame *conocimiento de la gracia de Dios.* ; porque nadie ha probado jamás el evangelio sino el hombre que se sabía reconciliado con Dios y se aferraba a la salvación que se ofrece en Cristo.

En verdad significa *verdad* y *sin pretensión* ; porque como había declarado anteriormente que el evangelio es verdad indudable, ahora agrega que había sido administrado puramente por ellos y *por Epafras* . Porque si bien todos se jactan de predicar el evangelio, y al mismo tiempo hay muchos *obreros malvados* (Filipenses 3: 2), por cuya ignorancia, ambición o avaricia se adultera su pureza, es de gran importancia que los ministros fieles deben distinguirse de los menos rectos. Porque no es suficiente sostener el término evangelio, a menos que sepamos que este es el verdadero evangelio, lo que fue predicado por Pablo y Epafras. Por tanto, Pablo confirma la doctrina de Epafras dándole su aprobación, para que pueda inducir a los colosenses a adherirse a ella y, por el mismo medio, llamarlos de regreso de aquellos libertinos que se esforzaron por introducir doctrinas extrañas. Al mismo tiempo, dignifica a Epafras con una distinción especial, para que tenga más autoridad entre ellos; y, por último, lo presenta a los colosenses en un aspecto amable, diciendo que le había dado testimonio de su amor. Pablo en todas partes se propone como su objetivo particular, que él pueda, por su recomendación, hacer que aquellos que conoce sirvan a Cristo fielmente, muy queridos por las Iglesias; como, por otra parte, los ministros de Satanás están enteramente decididos a alienar, mediante representaciones desfavorables, (285) la mente de los sencillos de los pastores fieles.

Versículo 8

Amor en el Espíritu entiendo *el amor espiritual* , según la opinión de Crisóstomo, con quien, sin embargo, no estoy de acuerdo en la interpretación de las palabras precedentes. Ahora, *el amor espiritual* es de tal una naturaleza que no tiene vista al mundo, pero que está consagrada al servicio de la piedad, (286) y tiene, por así decirlo, una raíz interna, mientras que las amistades carnales dependen de causas externas.

Versículo 9

9. *Por esta causa también nosotros*. Así como anteriormente les mostró su afecto en sus acciones de gracias, ahora lo demuestra aún más en la seriedad de sus oraciones en favor de ellos. (288) Y, ciertamente, cuanto más conspicua la gracia de Dios en alguno, debemos en esa proporción especialmente amarlos y estimarlos, y preocuparnos por su bienestar. Pero, ¿qué pide él por ellos? Para que conozcan a Dios más plenamente; por lo que indirectamente insinúa que algo les falta todavía, a fin de preparar el camino para impartirles instrucción y asegurar su atención a una declaración de doctrina más completa. Para quienes piensan que ya han alcanzado todo lo que es digno de ser conocido, desprecian y desprecian todo lo que se les presente. Por lo tanto, quita de los colosenses una impresión de esta naturaleza, no sea que sea un obstáculo en el camino de que progresen alegremente, y permita que lo que se había comenzado en ellos reciba un pulido adicional. Pero, ¿qué conocimiento desea él a favor de ellos? El conocimiento de *la voluntad divina* , por cuya expresión deja de lado todas las invenciones de los hombres y todas las especulaciones que están en desacuerdo con la palabra de Dios. Porque su voluntad no debe buscarse en ningún otro lugar que no sea su palabra.

Él agrega - *con toda sabiduría;* por lo que da a entender que la voluntad de Dios, de la que había hecho mención, era la única regla del conocimiento correcto. Porque si alguien desea simplemente saber las cosas que a Dios le agradó revelar, ese es el hombre que sabe exactamente lo que es ser verdaderamente sabio. Si deseamos algo

más allá de eso,esto no será otra cosa que ser necio al no respetar los límites debidos. Por la palabra συνέσεως que traducimos *prudentiam* , (prudencia,) entiendo - esa discriminación que procede de la inteligencia. Ambos son llamados *espirituales* por Pablo, porque no se logran de otra manera que no sea por la guía del Espíritu.

Porque el hombre animal no percibe las cosas que son de Dios. (1 Corintios 2:14 .)

Mientras los hombres estén regulados por sus propias percepciones carnales, también tienen su propia sabiduría, pero es de tal naturaleza que es mera vanidad, por mucho que se deleiten en ella. Vemos qué tipo de teología hay bajo el papado, qué está contenido en los libros de los filósofos y qué sabiduría tienen en estima los hombres profanos. Sin embargo, tengamos en cuenta que la sabiduría que Pablo solo encomia está comprendida en la *voluntad de Dios*.

VERSÍCULO 10

10. *Para que andes dignos de Dios*. En *primer* lugar, enseña cuál es el fin de *la comprensión espiritual* y con qué propósito debemos ser competentes en la escuela de Dios: para que podamos *caminar dignos de Dios* , es decir, para que se manifieste en nuestra vida, que no en vano han sido enseñados por Dios. Quienes sean, que no dirijan sus esfuerzos hacia este objetivo, posiblemente se afanen y trabajen mucho, pero no hacen nada mejor que deambular en interminables vueltas, sin hacer ningún progreso. (289) Además, nos advierte que si queremos *andar dignos de Dios* , debemos, ante todo, cuidar de regular todo nuestro curso de la vida según la voluntad de Dios, renunciando a nuestro propio entendimiento y despidiéndonos de todos. las inclinaciones de nuestra carne.

Esto también lo confirma nuevamente diciendo: *para toda obediencia* , o, como comúnmente dicen, *agradable* . Por lo tanto, si se pregunta qué tipo de vida es *digna de Dios* , tengamos siempre presente esta definición de Pablo: que es una vida que deja las opiniones de los hombres y, en resumen, toda inclinación carnal, está regulado para estar sujeto únicamente a Dios. De ahí se derivan las

buenas obras, que son los frutos que Dios requiere de nosotros.

Incrementando, en el conocimiento de Dios. Repite de nuevo que no han llegado a tal perfección que no necesiten un mayor aumento; por cuya amonestación los prepara, y por así decirlo, los conduce de la mano, a un anhelo de competencia, para que se muestren listos para escuchar y enseñables. Lo que aquí se dice a los colosenses, que todos los creyentes tomen lo que se dice a sí mismos, y extraigan de esto una exhortación común de que siempre debemos progresar en la doctrina de la piedad hasta la muerte.

Versículo 11

11. *Fortalecido con todas las fuerzas*. Así como anteriormente había orado para que tuvieran tanto un entendimiento sólido como el uso correcto de él, ahora también ora para que tengan valor y constancia. De esta manera les recuerda su propia debilidad, porque dice que no serán fuertes si no es con la ayuda del Señor; y no sólo eso, sino que con el fin de magnificar aún más este ejercicio de gracia, añade, *según su glorioso poder*. "Lejos de que alguien pueda mantenerse en pie, dependiendo de su propia fuerza, el poder de Dios se muestra ilustremente para ayudar a nuestra enfermedad". Por último, muestra en qué debe manifestarse la fuerza de los creyentes, con *toda paciencia y longanimidad*. Porque están constantemente, mientras están en este mundo, ejercitados con la cruz, y diariamente se presentan mil tentaciones para abrumarlos, y no ven nada de lo que Dios ha prometido. Ellos deben, por tanto, ármense de admirable paciencia, para que se cumpla lo que dice Isaías,

En la esperanza y en el silencio será tu fuerza. (290) (Isaías 30:15 .)

Es preferible conectar con esta frase la cláusula, *con alegría* . Porque aunque la otra lectura es más común en las versiones latinas, *esto* está más de acuerdo con los manuscritos griegos, y, sin duda, la paciencia no se sostiene de otra manera que en la rapidez de la mente, y nunca la mantendrá con fortaleza el cualquiera que no esté satisfecho con su condición.

VERSÍCULO 12

12. *Dar gracias.* De nuevo vuelve a la acción de gracias para aprovechar esta oportunidad de enumerar las bendiciones que les habían sido conferidas por medio de Cristo, y así entra en una descripción completa de Cristo. Porque este fue el único remedio para fortalecer a los colosenses contra todas las trampas con las que los falsos apóstoles se esforzaron por atraparlos, para comprender con precisión lo que era Cristo. Porque, ¿cómo es que nos dejamos *llevar por tantas doctrinas extrañas* (Hebreos 13: 9) sino porque no percibimos la excelencia de Cristo? Porque solo Cristo hace que todas las demás cosas desaparezcan de repente. Por lo tanto, no hay nada que Satanás se esfuerce tanto por lograr como traer brumas con el fin de oscurecer a Cristo, porque sabe que por este medio se abre el camino a toda clase de falsedad. Este, por lo tanto, es el único medio de retener, así como restaurar la doctrina pura: colocar a Cristo ante la vista tal como es con todas sus bendiciones, para que su excelencia pueda ser percibida verdaderamente.

La pregunta aquí no es sobre el nombre. Papistas en común conreconozcamos a uno y el mismo Cristo; Sin embargo, mientras tanto, cuán grande es la diferencia que hay entre ellos y nosotros, en la medida en que ellos, después de confesar que Cristo es el Hijo de Dios, transfieren su excelencia a otros, y la esparcen de aquí para allá, y así lo dejan al lado del vacío. , (292) o al menos robarle una gran parte de su gloria, de modo que es llamado, es cierto, por ellos el Hijo de Dios, pero, sin embargo, no es tal como el Padre quiso que fuera hacia nos. Sin embargo, si los papistas aceptaran cordialmente lo que está contenido en este capítulo, pronto estaríamos perfectamente de acuerdo, pero todo el papado se derrumbaría, porque no puede sostenerse de otra manera que por ignorancia de Cristo. Esto, sin duda, será reconocido por todos los que consideren el artículo principal (293) de este primer capítulo; porque su gran objetivo aquí es que sepamos que Cristo es el principio, el medio y el fin, que es de él de quien deben buscarse todas las cosas, que nada es ni puede encontrarse fuera de él. Ahora, por lo tanto, que los lectores observen cuidadosa y atentamente en qué colores nos describe Pablo a Cristo.

Que nos hizo conocer. Todavía está hablando del *Padre* , porque él es el principio y la causa eficiente (como ellos hablan) de nuestra salvación. Como el término *Dios* expresa más claramente majestad, el término *Padre* transmite la idea de clemencia y disposición benevolente. Nos conviene contemplar a ambos como existentes en Dios, para que su majestad nos inspire temor y reverencia, y que su amor paternal pueda asegurar nuestra plena confianza. Por tanto, no es sin una buena razón que Pablo ha unido estas dos cosas, si, después de todo, prefieres la traducción que ha seguido el antiguo intérprete y que concuerda con algunos manuscritos griegos muy antiguos. (294) Al mismo tiempo, no habrá contradicción en decir que se contenta con el término único, *Padre*. Además, como es necesario que su incomparable gracia se exprese con el término *Padre* , así que tampoco es menos necesario que, por el término *Dios* , nos despierte la admiración de una bondad tan grande, que él, que es Dios, se ha condescendido hasta ahora. (295)

Pero, ¿de qué bondad da gracias a Dios? Por haberlo *hecho a* él ya otros *aptos para participar de la herencia de los santos*. Porque somos hijos de ira, desterrados del reino de Dios. Es la adopción de Dios lo único *que nos hace conocer* . Ahora, la adopción depende de una elección inmerecida. El Espíritu de regeneración es el sello de adopción. Agrega, *a la luz,* que podría haber un contraste, en oposición a la oscuridad del reino de Satanás. (296)

VERSÍCULO 13

13. *Quien nos ha librado*. Observe, aquí está el comienzo de nuestra salvación, cuando Dios nos libra de la profundidad de la ruina en la que nos hundimos. Porque donde no está su gracia, *hay* tinieblas, (297) como se dice en Isaías 60: 2

He aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y densas tinieblas las naciones; mas sobre ti nacerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria.

En primer lugar, nosotros mismos somos llamados tinieblas, y luego el mundo entero, y Satanás, el Príncipe de las tinieblas, (298) bajo cuya tiranía estamos cautivos, hasta que seamos liberados por la

mano de Cristo. (299) De esto puede deducirse que el mundo entero, con toda su supuesta sabiduría y justicia, es considerado nada más que tinieblas a los ojos de Dios, porque, sin el reino de Cristo, no hay luz.

Nos ha trasladado al reino. Estos forman ya el comienzo de nuestra bendición, cuando estamos *traducido al reino* de Cristo, porque pasamos *de la muerte a la vida* . (1 Juan 3:14 .) Esto también lo atribuye Pablo a la gracia de Dios, que nadie puede imaginar que puede alcanzar una bendición tan grande por sus propios esfuerzos. Entonces, así como nuestra liberación de la esclavitud del pecado y la muerte es obra de Dios, así también nuestro paso al reino de Cristo. Él llama a Cristo el Hijo de su amor, o el Hijo amado por Dios Padre, porque sólo en él se deleita su alma, como leemos en Mateo 17: 5 , y en quien todos los demás son amados. Porque debemos mantenerlo como un punto establecido, que no somos aceptables a Dios de otra manera que a través de Cristo. Tampoco se puede dudar que Pablo tenía en mente censurar indirectamente la enemistad mortal que existe entre los hombres y Dios, hasta que el amor brille en el Mediador.

VERSÍCULO 14

14. *En quien tenemos redención*. Ahora procede a establecer, en orden, que todas las partes de nuestra salvación están contenidas en Cristo, y que solo él debe brillar y ser visto más conspicuo sobre todas las criaturas, ya que él es el principio y el fin de todas las cosas. En *primer* lugar, dice que tenemos *redención* (300) e inmediatamente lo explica en el sentido de la *remisión de los pecados* ; porque estas dos cosas concuerdan por *aposición* (301) Porque, incuestionablemente, cuando Dios remite nuestras transgresiones, nos exime de la condenación a la muerte eterna. Esta es nuestra libertad, esta es nuestra gloria ante la muerte, que nuestros pecados no nos sean imputados. Dice que esta redención fue obtenida por la *sangre de Cristo* , porque por el sacrificio de su muerte todos los pecados del mundo han sido expiados. Por lo tanto, tengamos en cuenta que este es el único precio de la reconciliación, y que toda la insignificancia de los papistas en cuanto a satisfacciones es una blasfemia. (302)

15. *Quién es la imagen del Dios invisible.* Asciende más alto en sus discursos sobre la gloria de Cristo. Lo llama *imagen del Dios invisible,* queriendo decir con esto que es solo en él que Dios, que de otro modo es invisible, se nos manifiesta, de acuerdo con lo que se dice en Juan 1:18 :

- A Dios nadie ha visto jamás: el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él mismo nos lo ha manifestado.

Soy muy consciente de la forma en que los antiguos estaban acostumbrados a explicar esto; por tener una contienda que mantener con los arrianos, insisten en la igualdad del Hijo con el Padre, y su (ὁμοουσίαν) *identidad de esencia* , (303) mientras que, mientras tanto, no mencionan cuál es el punto principal: en de qué manera el Padre se nos da a conocer en Cristo. En cuanto a que Crisóstomo ponga todo el énfasis de su defensa en el término *imagen,* al sostener que no se puede decir que la criatura sea la *imagen* del Creador, es excesivamente débil; es más, Pablo lo deja a un lado en 1 Corintios 11: 7 , cuyas palabras son: *El hombre es* IMAGEN *y gloria de Dios*

Para que, por tanto, no recibamos nada más que lo sólido, notemos que el término *imagen* no se utiliza en referencia a la esencia, sino que se refiere a nosotros; porque Cristo es llamado *imagen de Dios* por este motivo: que hace a Dios visible para nosotros. Al mismo tiempo, extraemos también de esto su (ὁμοουσία) identidad de esencia, porque Cristo no representaría verdaderamente a Dios, si no fuera la Palabra esencial de Dios, ya que la cuestión aquí no es sobre aquellas cosas que por comunicación son aptas también para las criaturas, pero la cuestión es en cuanto a la perfecta sabiduría, bondad,justicia y poder de Dios, para cuya representación ninguna criatura era competente. Tendremos, por tanto, en este término, un arma poderosa en oposición a los arrianos, pero, no obstante, debemos comenzar por esa referencia (304) que he mencionado; no debemos insistir solo en la esencia. La suma es ésta: que Dios en sí mismo, es decir, en su majestad desnuda, es invisible, y eso no sólo a los ojos del cuerpo, sino también al entendimiento de los hombres, y

que se nos revela solo en Cristo. para que lo contemplemos como en un espejo. Porque en Cristo él nos muestra su justicia, bondad, sabiduría, poder, en resumen, todo su ser. Por lo tanto, debemos cuidarnos de buscarlo en otra parte, porque todo lo que se presenta como una representación de Dios, fuera de Cristo, será un ídolo.

El primogénito de toda criatura. La razón de esta denominación se agrega inmediatamente: *porque en él todas las cosas son creadas* , como él es, tres versículos después, llamado el *primogénito de los muertos* , porque por él todos resucitamos. Por lo tanto, no se le llama *primogénito* , simplemente por haber precedido a todas las criaturas en el tiempo, sino porque fue engendrado por el Padre, para que ellas fueran creadas por él, y él pudiera ser, como era la sustancia o fundamento de todas las cosas. Entonces fue una parte tonta que actuaron los arrianos, quienes argumentaron a partir de esto que él era, en consecuencia, una criatura. Porque de lo que aquí se trata no es de lo que él es en sí mismo, sino de lo que logra en los demás.

VERSÍCULO 16

16. *Visible e invisible* . Ambos tipos se incluyeron en la distinción anterior de cosas *celestiales* y *terrenales* ; pero como Pablo pretendía principalmente hacer esa afirmación en referencia a los ángeles, ahora menciona cosas invisibles. Por lo tanto, no solo tienen esas criaturas celestiales que son visibles a nuestros ojos, sino también espirituales.criaturas también, creadas por el Hijo de Dios. Lo que sigue inmediatamente, *ya sean tronos* , *etc.* , es como si hubiera dicho: "por el nombre que se les llame".

Algunos entienden por *tronos a los ángeles* . Más bien, sin embargo, soy de la opinión de que el término palacio celestial de la majestad de Dios se refiere, que no debemos imaginar que sea tal como nuestra mente pueda concebir, sino que sea adecuado para Dios mismo. Vemos el sol y la luna, y todo el adorno del cielo, pero la gloria del reino de Dios está oculta a nuestra percepción, porque es espiritual y está por encima de los cielos. En fin, entendamos por el término *tronos* ese asiento de bendita inmortalidad que está exento de todo

cambio.

Con los otros términos sin duda describe a los ángeles. Él los llama *potestades, principados* y *dominios,* no como si dominaran un reino separado o estuvieran dotados de un poder peculiar (305), sino porque son ministros del poder y dominio divino. (306) Es costumbre, sin embargo, que, en la medida en que Dios manifiesta su poder en las criaturas, sus nombres les sean transferidos en esa proporción. Por lo tanto, él mismo es solo *Señor* y *Padre* , pero también se llama *señores* y *padres a* quienes dignifica con este honor. De ahí que los ángeles, así como los jueces, sean llamados *dioses* . (307) Por lo tanto, también en este pasaje, los ángeles son señalados por títulos magníficos, que indican, no lo que pueden hacer por sí mismos o separados de Dios, sino lo que Dios hace por ellos y las funciones que les ha asignado. Nos conviene comprender estas cosas de tal manera que no se desvíe nada de la gloria de Dios solamente; porque no comunica su poder a los ángeles para disminuir el suyo; no trabaja con ellos de tal manera que les resigna su poder; no desea que su gloria brille en ellos, de modo que se oscurezca en él. Pablo, sin embargo, ensalza deliberadamente la dignidad de los ángeles en términos tan magníficos, para que nadie pueda pensar que se mantieneen el camino de que solo Cristo tiene la preeminencia sobre ellos. Utiliza, por tanto, estos términos, por así decirlo a modo de concesión, como si dijera que toda su excelencia no quita nada a Cristo, (308) por honorables que sean los títulos con que se adornan. En cuanto a los que filosofan en estos términos con excesiva sutileza, para poder extraer de ellos las diferentes órdenes de ángeles, que se deleiten con sus manjares, pero seguramente están muy lejos del designio de Pablo.

Versículo 17

17. *Todas las cosas fueron creadas por él y para él.* Pone a los ángeles en sujeción a Cristo, para que no oscurezcan su gloria, por *cuatro* razones: en *primer* lugar, porque fueron *creados por él* ; *en segundo lugar* , porque su creación debe considerarse en relación *con* él, como su fin legítimo; *en tercer lugar* , porque él mismo existió siempre, antes de su creación; *en cuarto lugar* , porque los sostiene con su

poder y los sostiene en su condición. Al mismo tiempo, no afirma esto meramente en cuanto a los ángeles, sino también en cuanto al mundo entero. De este modo, coloca al Hijo de Dios en el más alto asiento de honor, para que tenga la *preeminencia* sobre los ángeles así como sobre los hombres, y pueda controlar a todas las criaturas en el cielo y en la tierra.

VERSÍCULO 18

18. *La cabeza del cuerpo*. Habiendo hablado de manera general de la excelencia de Cristo y de su dominio soberano sobre todas las criaturas, vuelve de nuevo a las cosas que se refieren peculiarmente a la Iglesia. Bajo el término *encabezado,* algunos consideran que se deben incluir muchas cosas. Y, sin duda, se sirve después, como veremos, de la misma metáfora en este sentido: que como en el cuerpo humanosirve como una raíz, desde la cual la energía vital se difunde a través de todos los miembros, por lo que la vida de la Iglesia fluye de Cristo, etc. (Colosenses 2:19). Aquí, sin embargo, en mi opinión, él habla principalmente de gobierno. . Él muestra, por tanto, que es Cristo el único que tiene autoridad para gobernar la Iglesia, que es él a quien solo los creyentes deben tener un ojo, y de quien solo depende la unidad del cuerpo.

Los papistas, con el fin de apoyar la tiranía de su ídolo, alegan que la Iglesia sería (ἀκέφαλον) *sin cabeza* , (309) si el Papa, como cabeza, no ejerciera su gobierno en ella. Sin embargo, Pablo no permite este honor ni siquiera a los ángeles y, sin embargo, no mutila a la Iglesia privándola de la cabeza; porque así como Cristo reclama para sí mismo este título, así realmente ejerce el oficio. También soy consciente de la cavilación por la que intentan escapar: que el Papa es un jefe ministerial. Sin embargo, el nombre de *cabeza* es demasiado augusto para ser transferido legítimamente a cualquier hombre mortal, (310) bajo cualquier pretexto, especialmente sin el mandato de Cristo. Gregorio muestra una mayor modestia, quien dice (en su 92.ª epístola, libro 4) que Pedro era de hecho uno de los miembros principales de la Iglesia, pero que él y los otros Apóstoles eran miembros bajo un mismo encabezado.

El es el comienzo. Como ἀρχὴ se usa a veces entre los griegos para denotar el fin, con el cual todas las cosas tienen una relación, podríamos entenderlo como significado, que Cristo es en este sentido (ἀρχὴ) *el fin* . Sin embargo, prefiero explicar las palabras de Pablo así: que él es el *principio* , porque es el *primogénito de entre los muertos* ; porque en la resurrección hay una restauración de todas las cosas, y de esta manera el comienzo de la segunda y nueva creación, porque la primera había caído en pedazos en la ruina del primer hombre. Entonces, como Cristo, al resucitar de nuevo, había comenzado el reino de Dios, por buenas razones se le llama *principio* ; porque *entonces* realmente comenzamos atener un ser a los ojos de Dios, cuando seamos renovados, para ser nuevas criaturas. Se le llama el *primogénito de entre los muertos* , no solo porque fue el primero en resucitar, sino porque también ha devuelto la vida a otros, como en otros lugares se le llama las *primicias de los que resucitan* . (1 Corintios 15:20 .)

Para que pueda en todas las cosas . De esto concluye que la supremacía le pertenece en todas las cosas. Porque si él es el Autor y Restaurador de todas las cosas, es manifiesto que este honor se le debe justamente. Al mismo tiempo, la frase *en ómnibus* (*en todas las cosas*) puede tomarse de dos maneras: o *sobre todas las criaturas* o, *en todo* . Esto, sin embargo, no es de gran importancia, ya que el significado simple es que todas las cosas están sujetas a su dominio.

Versículo 19

19. *Porque al Padre le agradó eso en él*. Con el fin de confirmar lo que ha declarado con respecto a Cristo, agrega ahora, que así fue dispuesto en la providencia de Dios. Y, sin duda, para que podamos adorar con reverencia este misterio, es necesario que seamos conducidos de nuevo a esa fuente. "Esto", dice él, "ha sido conforme al consejo de Dios, para que *toda plenitud more en él* . "Ahora, él se refiere a la plenitud de justicia, sabiduría, poder y toda bendición. Porque todo lo que Dios tiene, lo ha conferido a su Hijo para que sea glorificado en él, como se dice en Juan 5:20 . Él nos muestra, sin embargo, al mismo tiempo, que debemos extraer de la plenitud de Cristo todo lo bueno

que deseamos para nuestra salvación, porque tal es la determinación de Dios: no comunicarse a sí mismo ni a sus dones a los hombres, de otra manera que por su Hijo. "Cristo lo es todo para nosotros; sin él no tenemos nada". De ahí se sigue que todo lo que resta valor a Cristo, o que menoscaba su excelencia, o le roba sus oficios, o, en fin, quita una gota de su plenitud, volca hasta donde esté en su poder, el consejo eterno de Dios.

VERSÍCULO 20

20. *Y por él para reconciliar todas las cosas consigo mismo*. Esta, también, es una magnífica recomendación de Cristo, que no podemos unirnos a Dios de otra manera que a través de él. En primer lugar, consideremos que nuestra felicidad consiste en apegarnos a Dios, y que, por otro lado, no hay nada más miserable que estar alienado de él. En consecuencia, declara que somos bendecidos solo por Cristo, en la medida en que él es el vínculo de nuestra conexión con Dios y, por otro lado, que, sin él, somos los más miserables, porque estamos excluidos de Dios. . (311) No obstante, tengamos presente que lo que él atribuye a Cristo le pertenece peculiarmente, para que ninguna parte de esta alabanza pueda ser transferida a otra. (312) Por lo tanto, debemos considerar los contrastes a estas cosas para que se comprendan: que si es prerrogativa de Cristo, no pertenece a otros. Con un propósito determinado, disputa contra aquellos que imaginaban que los ángeles eran pacificadores, a través de los cuales se podía abrir el acceso a Dios.

Haciendo la paz con la sangre de su cruz. Habla del Padre, que ha sido hecho propicio a sus criaturas por la sangre de Cristo. Ahora lo llama la *sangre de la cruz* , ya que fue la prenda y el precio de la reparación de nuestra paz con Dios, porque fue derramada sobre la cruz. Porque era necesario que el Hijo de Dios fuera víctima expiatoria y soportara el castigo del pecado, para que nosotros seamos *justicia de Dios en él* . (2 Corintios 5:21 .) La *sangre de la cruz,* por lo tanto, significa la sangre del sacrificio que se ofreció sobre la cruz para apaciguar la ira de Dios.

Al agregar *por él,* no pretendía expresar nada nuevo, sino expresar más claramente lo que había dicho anteriormente, e imprimirlo aún más profundamente en sus mentes: que solo Cristo es el autor de la reconciliación, excluyendo todos los demás medios. Porque no hay otro que haya sido crucificado por nosotros. Por tanto, es sólo él, por quien y por cuya causa tenemos a Dios propicio para nosotros.

Tanto en la tierra como en el cielo. Si te inclinas a entender esto como una mera referencia a criaturas racionales, significará hombres y ángeles. Es cierto que no había ningún absurdo en extenderlo a todos sin excepción; pero para no tener la necesidad de filosofar con demasiada sutileza, prefiero entenderlo como referido a ángeles y hombres; y en cuanto a los últimos, no hay ninguna dificultad en cuanto a que necesitan un pacificador ante los ojos de Dios. En cuanto a los ángeles, sin embargo, hay una cuestión que no es fácil de resolver. ¿Para qué ocasión hay de reconciliación, donde no hay discordia ni odio? Muchos, influenciados por esta consideración, han explicado el pasaje que tenemos ante nosotros de esta manera: que los ángeles se han puesto de acuerdo con los hombres y que, por este medio, las criaturas celestiales han sido restauradas al favor de las criaturas terrenales. Sin embargo, las palabras de Pablo dan otro significado: *Dios se ha reconciliado consigo mismo* . Esa explicación, por tanto, es forzada.

Queda por ver qué es la reconciliación de ángeles y hombres. Digo que los hombres se han reconciliado con Dios, porque antes estaban separados de él por el pecado, y porque lo hubieran tenido como Juez para su ruina (313) si no se hubiera interpuesto la gracia del Mediador para aplacar su ira. Por lo tanto, la naturaleza del establecimiento de la paz entre Dios y los hombres fue esta, que las enemistades han sido abolidas por medio de Cristo, y así Dios se convierte en Padre en lugar de Juez.

Entre Dios y los ángeles el estado de cosas es muy diferente, porque no *hubo* (314) rebelión, ni pecado, y por lo tanto no hubo separación. Sin embargo, era necesario que los ángeles también

estuvieran en paz con Dios, porque, siendo criaturas, no estaban más allá del riesgo de caer si no hubieran sido confirmados por la gracia de Cristo. Sin embargo, esto es de no poca importancia para la perpetuidad de la paz con Dios, para tener una posición fija en la justicia, para no tener más miedo a la caída o la rebelión. Además, en esa misma obediencia que rinden a Dios, no hay tal perfección absoluta como para dar satisfacción a Dios en todos los aspectos, y sin necesidad de perdón. Y esto, más allá de toda duda, es lo que significa esa declaración en Job 4:18 : Él *hallará iniquidad en sus ángeles* . Porque si se explica refiriéndose al diablo, ¿qué cosa poderosa sería? Pero el Espíritu declara allí que la mayor pureza es vil, (315) si se compara con la justicia de Dios. Por lo tanto, debemos concluir que no hay tanta justicia de parte de los ángeles que sea suficiente para estar plenamente unidos a Dios. Por lo tanto, necesitan un pacificador, a través de cuya gracia puedan adherirse completamente a Dios. Por tanto, es correcto que Pablo declare que la gracia de Cristo no reside solo entre la humanidad y, por otro lado, la hace común también a los ángeles. Tampoco se comete ninguna injusticia con los ángeles al enviarlos a un Mediador, para que, mediante su bondad, puedan tener una paz bien fundada con Dios.

¿Debería alguien, con el pretexto de la universalidad de la expresión, (316) plantear una pregunta en referencia a los demonios, si Cristo es también su pacificador? Respondo: No, ni siquiera de los malvados; aunque confieso que hay una diferencia, en cuanto a que el beneficio de la redención se ofrece a los últimos, pero no a los primeros. (317) Esto, sin embargo, no tiene nada que ver con las palabras de Pablo, que No incluyas nada más que esto, que es solo a través de Cristo, que todas las criaturas, que tienen alguna conexión con Dios, se unen a él.

Versículo 21

21. *Y mientras que erais antes*. La doctrina general que había expuesto la aplica ahora particularmente a ellos, para que se sientan culpables de muy gran ingratitud, si se dejan apartar de Cristo hacia nuevos inventos. Y esta disposición debe observarse cuidadosamente, porque

la aplicación particular de una doctrina, por así decirlo, afecta la mente con más fuerza. Además, lleva sus puntos de vista a la experiencia, para que reconozcan en sí mismos el beneficio de esa redención de la que él había mencionado. “Ustedes mismos son una muestra (318) de esa gracia que declaro haber sido ofrecida a los hombres por medio de Cristo. Porque estabais *apartados* , es decir, de Dios. Eran *enemigos* ; ahora sois recibidos en favor: ¿de dónde viene esto? Es porque Dios, apaciguado por la muerte de Cristo, se ha reconciliado contigo ". Al mismo tiempo, hay en esta declaración un cambio de persona, porque lo que antes había declarado como el Padre, ahora afirma respecto a Cristo; porque necesariamente debemos explicarlo así, en *el cuerpo de* SU *carne*

El término διανοίας (pensamiento) lo explico, como empleado a modo de amplificación, como si hubiera dicho, que estaban totalmente, y en la totalidad de su sistema mental, *alienado de Dios* , que nadie puede imaginar, a la manera de filósofos, que la alienación es meramente en una parte particular, como los teólogos papistas la restringen a los apetitos inferiores. "No", dice Pablo, "lo que te hizo odiar a Dios, se había apoderado de toda tu mente". En resumen, quiso dar a entender que el hombre, sea lo que sea, está totalmente en desacuerdo con Dios y es un enemigo de él. El viejo intérprete le *da sentido* (*sensum*) . Erasmo lo *traduce* en *mentem* , (*mente* .) He utilizado el término *cogitationis* , para denotar lo que los franceses llaman intención. Porque tal es la fuerza de la palabra griega, y el significado de Pablo requiere que se traduzca así.

Además, aunque el término *enemigos* tiene un significado tanto pasivo como activo, nos conviene en ambos aspectos, siempre que estemos separados de Cristo. Porque somos hijos de ira y todo pensamiento de la carne es enemistad contra Dios. (Romanos 8: 7.)

En obras inicuas. Muestra por sus efectos el odio interior que se esconde en el corazón. Porque mientras la humanidad se esfuerza por liberarse de toda culpa, hasta que haya sido declarada culpable, Dios les muestra su impiedad mediante obras externas, como se trata más ampliamente en Romanos 1:19 . Además, lo que se nos dice aquí en

cuanto a los Colosenses, también es aplicable a nosotros, porque no diferimos en nada con respecto a la naturaleza. Solo hay esta diferencia, que algunos son llamados desde el vientre materno, cuya malicia Dios anticipa, para evitar que broten en frutos abiertos, mientras que otros, después de haber vagado durante gran parte de su vida, son devueltos a el pliegue. Sin embargo, todos necesitamos a Cristo como nuestro pacificador, porque somos esclavos del pecado, y donde está el pecado, hay enemistad entre Dios y los hombres.

VERSÍCULO 22

22. *En el cuerpo de su carne.* La expresión parece absurda, pero el *cuerpo de su carne* significa ese cuerpo humano que el Hijo de Dios tenía en común con nosotros. Quería, por tanto, dar a entender que el Hijo de Dios se había revestido de la misma naturaleza que nosotros, que tomó sobre sí este vil cuerpo terrenal, sujeto a muchas enfermedades, para ser nuestro Mediador. Cuando agrega, *por la muerte* , nos vuelve a llamar asacrificio. Porque era necesario que el Hijo de Dios se hiciera hombre y participase de nuestra carne para ser nuestro hermano; era necesario que al morir se convirtiera en sacrificio, para que su Padre nos fuera propicio.

Para presentarnos santos. Aquí tenemos la segunda y principal parte de nuestra salvación: la vida nueva. Porque toda la bendición de la redención consiste principalmente en estas dos cosas, la remisión de los pecados y la regeneración espiritual. (Jeremías 31:33 .) De lo que ya ha hablado era un gran asunto, que la justicia nos ha sido obtenida mediante la muerte de Cristo, de modo que, habiendo sido perdonados nuestros pecados, seamos aceptables a Dios. Ahora, sin embargo, nos enseña que hay además otro beneficio igualmente distinguido: el don del Espíritu Santo, por el cual somos renovados a la imagen de Dios. Este, también, es un pasaje digno de observación, ya que muestra que una justicia gratuita no nos es conferida en Cristo, sin que seamos al mismo tiempo regenerados por el Espíritu para la obediencia de la justicia, como él nos enseña en otra parte, que

Cristo es hecho para nosotros justicia y santificación. (1

Corintios 1:30 .)

La *primera la* obtenemos por aceptación gratuita; (319) y este *último* por el don del Espíritu Santo, cuando somos hechos nuevas criaturas. Sin embargo, existe una conexión inseparable entre estas dos bendiciones de la gracia.

Sin embargo, observemos que esta santidad no es más que comenzada en nosotros, y de hecho está progresando cada día, pero no se perfeccionará hasta que Cristo aparezca para la restauración de todas las cosas. Porque los celestinos (320) y los pelagianos en la antigüedad pervirtieron erróneamente este pasaje, para cerrar elbeneficio misericordioso de la remisión de los pecados. Porque concibieron una perfección en este mundo que podría satisfacer el juicio de Dios, de modo que no se necesitaba misericordia. Pablo, sin embargo, de ninguna manera nos muestra aquí lo que se ha logrado en este mundo, sino cuál es el fin de nuestro llamamiento y qué bendiciones nos trae Cristo.

VERSÍCULO 23

23. *Si continúas*. Aquí tenemos una exhortación a la perseverancia, mediante la cual les advierte que toda la gracia que les ha sido conferida hasta ahora será en vano, a menos que perseveren en la pureza del evangelio. Y así insinúa, que todavía están progresando y aún no han alcanzado la meta. Porque la estabilidad de su fe estaba en ese momento expuesta a peligro por las estratagemas de los falsos apóstoles. Ahora pinta con colores vivos la seguridad de la fe cuando pide a los colosenses que se *arraiguen y se establezcan* en ella. Porque la fe no es como una mera opinión, que es sacudida por varios movimientos, sino que tiene una firme constancia, que puede resistir todas las maquinaciones del infierno. Por lo tanto, todo el sistema de la teología papista nunca permitirá ni el más mínimo sabor de la fe verdadera, que sostiene como un punto establecido, que siempre debemos estar en duda respecto al estado actual de gracia, así como respetando la perseverancia final. Luego se da cuenta también de una relación (321) que subsiste entre la fe y el evangelio, cuando dice que los colosenses se *asentarán* en la fe sólo en el caso de que no se

aparten de la *esperanza del evangelio* ; es decir, la esperanza que brilla sobre nosotros a través del evangelio, porque donde está el evangelio, *hay* esperanza de salvación eterna. Sin embargo, tengamos presente que la suma de todo está contenida en Cristo. Por lo tanto, les ordena aquí que eviten todas las doctrinas que se alejen de Cristo, de modo que las mentes de los hombres estén ocupadas de otra manera.

Que habéis oído. Como los mismos falsos apóstoles, que despedazan y despedazan a Cristo, están acostumbrados a gloriarse en el nombre del evangelio, y como es un artificio común de Satanás perturbar la conciencia de los hombres con el falso pretexto del evangelio, que la verdad del evangelio puede ser confundido, (322) Pablo, por este motivo, declara expresamente, que *ese* era el genuino, (323) *que* el evangelio indudable, que los colosenses habían escuchado, es decir, de Epafras, para que no presta oído a las doctrinas que se oponen a él. Agrega, además, una confirmación de ello, que es el mismo que se predicó en todo el mundo. Digo, no es una confirmación ordinaria cuando escuchan que tienen a toda la Iglesia de acuerdo con ellos y que no siguen ninguna otra doctrina que la que los Apóstoles habían enseñado y recibido en todas partes.

Sin embargo, es una jactancia ridícula de los papistas, con respecto a su impugnación de nuestra doctrina con este argumento, que no se predica en todas partes con aprobación y aplauso, ya que tenemos pocos que la asienten. Porque aunque estallen, nunca nos privarán de esto: que en este día no enseñamos nada más que lo que los profetas y apóstoles predicaron en la antigüedad, y que todo el grupo de santos lo recibió obedientemente. Porque Pablo no quiso decir que el evangelio debería ser aprobado con el consentimiento de todas las edades (324) de tal manera que, si fuera rechazado, su autoridad se vería afectada. Tenía, por el contrario, un ojo puesto en ese mandamiento de Cristo,

Ve, predica el evangelio a toda criatura; (Marcos 16:15 ;)

cuyo mandamiento depende de tantas predicciones de los Profetas, prediciendo que el reino de Cristo se esparciría por todo el mundo. Entonces, ¿qué otra cosa quiere decir Pablo con estas palabras

que que los colosenses también habían sido regados por esos *arroyos vivientes* que, *brotando de Jerusalén* , fluirían por todo el mundo? (Zacarías 14: 8 .)

Tampoco nos gloriamos en vano, o sin fruto y consuelo notables, (325) de tener el mismo evangelio, que es predicado en todas las naciones por el mandamiento del Señor, que es recibido por todas las Iglesias, y en la profesión. del cual todas las personas piadosas han vivido y muerto. Tampoco es una ayuda común para fortalecernos contra tantos asaltos, que tengamos el consentimiento de toda la Iglesia, quiero decir, que sea digno de un título tan distinguido. También suscribimos cordialmente las opiniones de Agustín, que refuta a los donatistas (326) con este argumento en particular, de que presentan un evangelio que es inaudito y desconocido en todas las Iglesias. Esto verdaderamente se dice con fundamento, porque si se presenta un evangelio verdadero, aunque no sea ratificado por ninguna aprobación por parte de la Iglesia, se sigue que vanas y falsas son las muchas promesas en las que se predice que la predicación del evangelio se llevará a cabo por todo el mundo, y que declaran que los *hijos de Dios serán reunidos de todas las naciones y países, etc.* (Oseas 1:10). Pero, ¿qué hacen los papistas? Habiéndose despedido de los Profetas y Apóstoles, y pasando por la Iglesia antigua, su rebelión contra el evangelio sería considerada como el consentimiento de la Iglesia universal. ¿Dónde está el parecido? Por lo tanto, cuando haya una disputa sobre el consentimiento de la Iglesia, volvamos a los Apóstoles y su predicación, como lo hace Pablo aquí. Además, para que nadie deba explicar demasiado rígidamente el término que denota universalidad, (327) Pablo quiere decir simplemente que había sido predicado por todas partes.

De lo que estoy hecho. También habla de sí mismo personalmente, y esto era muy necesario, porque siempre debemos tener cuidado de no entrometernos precipitadamente en el oficio de enseñar. (328) En consecuencia, declara que este cargo le fue designado para que pueda asegurarse el derecho y la autoridad. Y, de hecho, él conecta su apostolado con la fe de ellos, para que no tengan el poder de rechazar su doctrina si no es abandonando el evangelio

que habían abrazado.

VERSÍCULO 24

24. *Ahora me regocijo.* Previamente ha reclamado para sí mismo la autoridad sobre la base de su vocación. Ahora, sin embargo, evita que el honor de su apostolado sea desmerecido por las cadenas y las persecuciones que soportó por causa del evangelio. Porque Satanás, también, perversamente convierte estas cosas en ocasiones de hacer más despreciables a los siervos de Dios. Además, les anima con su ejemplo a no dejarse intimidar por las persecuciones, y les expone su celo por tener mayor peso. (329) Es más, da prueba de su afecto hacia ellos sin compromiso común, cuando declara que voluntariamente soporta por ellos las aflicciones que padece. "¿Pero de dónde", alguien preguntará, "surge esta *alegría* ?" De ver el fruto que brota de él. "Me agrada la aflicción que sufro por ti, porque no la sufro en vano". (330) De la misma manera, en su Primera Epístola a los Tesalonicenses, dice que se *regocijó en todas las necesidades y aflicciones* , sobre la base de lo que había oído en cuanto a su fe. (1 Tesalonicenses 3: 6.)

Y llena lo que falta. La partícula *y* yo entiendo como significado *para* , porque le asigna una razón por la que se alegra de sus sufrimientos, porque es en esto un socio de Cristo, y nada más feliz se puede desear que esta asociación. (331) También presenta un consuelo común a todos los piadosos, que en todas las tribulaciones, especialmente en la medida en que sufren algo por causa del evangelio, son participantes de la cruz de Cristo, para que puedan disfrutar de la comunión con él en una bendita resurrección.

Más aún, declara que existe así *llenó lo que faltaba en la aflicción de Cristo.* Porque como él habla en Romanos 8:29 ,

A los que Dios eligió, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Cristo, para que él sea el primogénito entre los hermanos.

Además, sabemos que hay una unidad tan grande entre Cristo y sus miembros, que el nombre de *Cristo a* veces incluye a todo el

cuerpo, como en 1 Corintios 12:12 , porque mientras habla allí acerca de la Iglesia, llega a la conclusión, que en Cristo se aplica lo mismo que en el cuerpo humano. Así, pues, como Cristo padeció *una vez* en su persona, también sufre *cada día* en sus miembros, y así se *completan* los sufrimientos que el Padre ha designado para su cuerpo por decreto. (332) Aquí tenemos una *segunda* consideración, que debe animarnos y consolarlos en las aflicciones, que así está fijado y determinado por la providencia de Dios, que debemos ser conformes a Cristo en la aguante de la cruz, y que la comunión que tenemos con él se extiende también a esto.

Añade, además, una *tercera* razón: que sus sufrimientos son ventajosos, y que no sólo para unos pocos, sino para toda la Iglesia. Anteriormente había declarado que sufrió a favor de los colosenses, y ahora declara aún más, que la ventaja se extiende a toda la Iglesia. Esta ventaja se ha mencionado en Filipenses 1:12 . ¿Qué podría ser más claro, menos forzado o más simple que esta exposición, que Pablo está gozoso en la persecución, porque considera, de acuerdo con lo que escribe en otra parte, que debemos

¿Llevar con nosotros en nuestro cuerpo la mortificación de Cristo, para que su vida se manifieste en nosotros? (2 Corintios 4:10 .)

También dice en Timoteo:

Si sufrimos con él, también reinaremos con él; si morimos con él, también viviremos con él (2 Timoteo 2:11).

y así el resultado será bendecido y glorioso. *Además* , considera que no debemos rechazar la condición que Dios ha señalado para su Iglesia, para que los miembros de Cristo puedan tener una correspondencia adecuada con la cabeza; y, en *tercer lugar* , que las aflicciones deben ser soportadas con alegría, en la medida en que sean provechosas para todos los piadosos y promuevan el bienestar de toda la Iglesia, adornando la doctrina del Evangelio.

Los papistas, sin embargo, haciendo caso omiso y dejando de lado todas estas cosas, (333) han elaborado un nuevo artificio para poder establecer su sistema de indulgencias. Dan el nombre de

indulgencias a una remisión de castigos, obtenidos por nosotros a través de los méritos de los mártires. Porque, como niegan que haya una remisión gratuita de los pecados, y alegan que son redimidos por hechos *satisfactorios* , cuando las *satisfacciones* no alcanzan la medida justa, llaman en su ayuda a la sangre de los mártires, para que pueda, junto con la sangre de Cristo, sirven como expiación en el juicio de Dios. Y a esta mezcla la llaman el *tesoro de la Iglesia* (334), cuyas llaves después confían a quien les parece conveniente. Tampoco se avergüenzan de torcer este pasaje, con el fin de apoyar una blasfemia tan execrable, como si Pablo aquí afirmara que sus sufrimientos sirven para expiar los pecados de los hombres.

Insisten en su apoyo al término ὑστερήματα, (*cosas que* faltan), como si Pablo *quisiera* decir que los sufrimientos que Cristo ha soportado para la redención de los hombres fueron insuficientes. Sin embargo, no hay nadie que no vea que Pablo habla de esta manera,porque es necesario, que por las aflicciones de los piadosos, el cuerpo de la Iglesia sea llevado a su perfección, en la medida en que los miembros se conforman a su cabeza. (335) Yo también tendría miedo de ser sospechoso de calumnia al repetir cosas tan monstruosas, (336) si sus libros no dan testimonio de que no les imputo nada sin fundamento. Urgen, también, lo que dice Pablo, que él sufre *por* la Iglesia. Es sorprendente que no se le hubiera ocurrido a ninguno de los antiguos esta interpretación refinada, pues todos la interpretan como nosotros, en el sentido de que los santos sufren *por* la Iglesia, en cuanto confirman la fe de la Iglesia. Los papistas, sin embargo, deducen de esto que los santos son redentores, porque derramaron su sangre para expiación de los pecados. Para que mis lectores, sin embargo, perciban más claramente su descaro, reconozcan que los mártires, así como Cristo, *sufrieron por* la Iglesia, pero de diferentes maneras, como me inclino a expresar en las palabras de Agustín más que en las mías. Porque escribe así en su 84º tratado sobre Juan: “Aunque nosotros, hermanos, muramos por los hermanos, no hay sangre de mártir que sea derramada para remisión de los pecados. Esto hizo Cristo por nosotros. Ni en esto nos ha conferido materia de imitación, sino motivo de acción de gracias ”.

También, en el cuarto libro de Bonifacius: “Como el único Hijo de Dios llegó a ser Hijo del Hombre para hacernos hijos de Dios, así él solo, sin delito, soportó el castigo por nosotros, para que nosotros por él, sin mérito, obtén el favor inmerecido ". Similar a estas es la declaración de León Obispo de Roma; “Los justos *recibieron* coronas, no las dieron; y para la fortaleza de los creyentes se han presentado *ejemplos de paciencia* , *no dones de justicia* . Porque sus muertes fueron para ellos mismos, y nadie por su fin pagó la deuda de otro ”. (337)

Ahora, que este es el significado de las palabras de Pablo se manifiesta abundantemente por el contexto, porque agrega, que él sufre *según la dispensación que le fue dada*. Y sabemos que le fue encomendado el ministerio, no de *redimir a* la Iglesia, sino de *edificarla* ; y él mismo inmediatamente después lo reconoce expresamente. Esto también es lo que le escribe a Timoteo:

que todo lo soporta por amor de los escogidos, para que ellos obtengan la salvación que es en Cristo Jesús. (2 Timoteo 2:10 .)

Además, en 2 Corintios 1: 4 , (338) que

de buena gana soporta todas las cosas para su consolación y salvación.

Aprendan, por tanto, los lectores piadosos a odiar y detestar a esos profanos sofistas, que así deliberadamente corrompen y adulteran las Escrituras, para que puedan dar algo de color a sus engaños.

Versículo 25

25. *De la que soy ministro*. Fíjense bajo qué carácter sufre por la Iglesia: como *ministro* , no para *dar* el precio de la redención (como Agustín se expresa con destreza y piedad), sino para *proclamarlo* . Sin embargo, él se llama a sí mismo, en este caso, un ministro de la Iglesia en un terreno diferente al que se llamó a sí mismo en otros lugares, (1 Corintios 4: 1 ,) un *ministro de Dios* , y hace un poco (Colosenses 1: 23 ,) un *ministro del evangelio* . Porque los Apóstoles sirven a Dios y a Cristo para el avance de la gloria de ambos: sirven a la Iglesia y

administran el evangelio mismo, con miras a promover la salvación. Hay, por tanto, una razón diferente para el ministerio en estas expresiones, pero una no puede subsistir sin la otra. Sin embargo, le dice *a usted* que pueden saber que su oficina también tiene una conexión con ellos.

Para cumplir la palabra. Él declara el final de su ministerio: que la palabra de Dios puede ser eficaz, tal como es, cuando se recibe con obediencia. Porque esta es la excelencia del evangelio, que es el

poder de Dios para salvación a todo aquel que cree. (Romanos 1:16 .)

Dios, por tanto, da eficacia e influencia a su palabra por medio de los Apóstoles. Porque aunque la predicación misma, cualquiera que sea su resultado, es el cumplimiento de la palabra, sin embargo, es el fruto que muestra ampliamente (339) que la semilla no ha sido sembrada en vano.

VERSÍCULO 26

26. *Misterio oculto*. Aquí tenemos un elogio del evangelio: que es un maravilloso secreto de Dios. No es sin una buena razón que Pablo exalta con tanta frecuencia el evangelio otorgándole los más altos elogios en su poder; porque vio que era

tropiezo para los judíos y necedad para los griegos. (1 Corintios 1:23 .)

Vemos también en este día, en qué odio lo tienen los hipócritas, y cuán altivamente es despreciado por el mundo. En consecuencia, Pablo, con el fin de dejar de lado juicios tan injustos y perversos, ensalza en términos magníficos la dignidad del evangelio cada vez que se presenta una oportunidad, y para ello se sirve de varios argumentos, según la conexión de la paso. Aquí lo llama un *secreto sublime* , que se *ocultó de edades y generaciones,* es decir, desde el principio del mundo, a través de tantas revoluciones de edades. (340) Ahora, que es del evangelio de lo que él habla, es evidente en Romanos 16:25 , Efesios 3: 9 y otros pasajes similares.

Sin embargo, se exige la razón por la que se llama así. Algunos, como consecuencia de que Pablo hizo mención expresa de la vocación de los gentiles, opinan que la única razón por la que se llama así es que el Señor, de una manera contraria a toda expectativa, derramó su gracia sobre los gentiles, a quienes parecía haber excluido para siempre de participar en la vida eterna. Cualquiera, sin embargo, que examine todo el pasaje más de cerca, percibirá que esta es la *tercera* razón, no la *única* , en lo que respecta al pasaje que tenemos ante nosotros, y al otro en los Romanos: a lo que me he referido. Porque la *primera* es que, mientras que Dios, antes del advenimiento de Cristo, había gobernado su Iglesia bajo mantos oscuros, tanto de palabras como de ceremonias, de repente ha resplandecido con todo su esplendor por medio de la doctrina del evangelio. La *segunda* es que, mientras que antes no se veía nada más que figuras externas, Cristo ha sido exhibido, trayendo consigo la verdad completa, que había estado oculta. El *tercero es* lo que he mencionado: que el mundo entero, que hasta este momento se había alejado de Dios, está llamado a la esperanza de la salvación, y se ofrece a todos la misma herencia de la vida eterna. Una consideración atenta de estas cosas nos obliga a reverenciar y adorar este *misterio* que Pablo proclama, aunque sea despreciado por el mundo, o incluso burlado.

Que ahora se revela . Para que nadie se desvíe hacia otro significado del término *misterio,* como si estuviera hablando de algo que todavía era secreto y desconocido, agrega, que ahora se ha publicado por fin, (341) para que pueda ser conocido por la humanidad. . Lo que, por tanto, era secreto en su propia naturaleza, ha sido manifestado por la voluntad de Dios. Por tanto, no hay razón para que su oscuridad nos alarme, después de la revelación que Dios ha hecho de ella. Sin embargo, agrega *a los santos* , porque el *brazo de Dios* no ha sido *revelado a* todos (Isaías 53: 1 ,) para que pudieran entender su consejo.

VERSÍCULO 27

27. *A quien Dios quiso dar a conocer*. Aquí pone freno a la presunción de los hombres, para que no se permitan ser sabios o indagar más allá

de lo que deberían, sino que aprendan a descansar satisfechos con esta única cosa que tanto ha agradado a Dios. Porque el beneplácito de Dios debería bastarnos perfectamente como razón. Sin embargo, esto se dice principalmente con el propósito de elogiar la gracia de Dios; porque Pablo da a entender que la humanidad de ninguna manera proporcionó ocasión para que Dios los hiciera partícipes de este secreto, cuando enseña que fue conducido a esto por su propia voluntad y porque le *agradó* hacerlo. Porque es costumbre que Pablo ponga el beneplácito de Dios en oposición a todos los méritos humanos y causas externas.

Cuáles son las riquezas. Siempre debemos prestar atención a los magníficos términos que habla al exaltar la dignidad del evangelio. Porque sabía muy bien que la ingratitud de los hombres es tan grande, que a pesar de que este tesoro es inestimable y la gracia de Dios en él es tan distinguida, ellos, sin embargo, lo desprecian descuidadamente, o al menos lo piensan a la ligera. De ahí que, no descansando satisfecho con el término *misterio* , añade *gloria,* y eso, tampoco, trivial ni común. Porque las *riquezas* , según Pablo, denotan, como es sabido, amplitud. (342) En particular, afirma que esas *riquezas* se han manifestado entre los gentiles; porque ¿qué es más maravilloso que el hecho de que los gentiles, que durante tantos siglos habían estado hundidos en la muerte, de modo que parecían estar completamente arruinados, sean todos de repente contados entre los hijos de Dios y reciban la herencia de la salvación?

Que es Cristo en ti. Lo que había dicho sobre los gentiles en general, lo aplica a los mismos colosenses, para que puedan reconocer más eficazmente en sí mismos la gracia de Dios y abrazarla con mayor reverencia. Dice, por tanto, *quién es Cristo,* queriendo decir con esto que todo ese secreto está contenido en Cristo, y que todas las riquezas de la sabiduría celestial son obtenidas por ellos cuando tienen a Cristo, como lo encontraremos declarando más abiertamente un poco después. . Agrega, *en ti* , porque ahora poseen a Cristo, de quien últimamente estaban tan alejados, que nada podía superarlo. Por último, llama a Cristo la *esperanza de gloria* , para que sepan que nada les falta para la completa bienaventuranza cuando han obtenido

a Cristo. Esta, sin embargo, es una obra maravillosa de Dios, que en *vasos de barro* y frágiles (2 Corintios 4: 7) reside la esperanza de la gloria celestial.

VERSÍCULO 28

28. *A quien predicamos.* Aquí aplica a su propia predicación todo lo que previamente ha declarado sobre el maravilloso y adorable secreto de Dios; y así explica lo que ya había mencionado en cuanto a la *dispensación* que le había sido encomendada; porque lo tiene en mente para adornar su apostolado y reclamar autoridad para su doctrina; porque después de haber ensalzado el evangelio en los términos más elevados, ahora agrega, que es ese secreto divino el que predica. Sin embargo, no fue sin una buena razón que se había dado cuenta un poco antes de que Cristo es la suma de ese secreto, para que supieran que no se puede enseñar nada que tenga más perfección que Cristo.

Las expresiones que siguen también tienen un gran peso. Se representa a sí mismo como el maestro de todos los hombres; es decir, que nadie es tan eminente con respecto a la sabiduría como para tener derecho a eximirél mismo de la matrícula. "Dios me ha puesto en una posición elevada, como heraldo público de su secreto, para que todo el mundo, sin excepción, pueda aprender de mí".

Con toda sabiduría. Esta expresión es equivalente a su afirmación de que su doctrina es tal que conduce al hombre a una sabiduría que es perfecta y que no tiene nada que hacer; y esto es lo que añade inmediatamente, que todos los que se muestran verdaderos discípulos llegarán a ser *perfectos* . Vea el segundo capítulo de Primera a los Corintios. (1 Corintios 2: 6.) Ahora bien, ¿qué mejor cosa se puede desear que lo que nos confiere la máxima perfección? Repite de nuevo, *en Cristo* , que tal vez no deseen conocer nada más que solo a Cristo. De este pasaje, también, podemos obtener una definición de la verdadera sabiduría: aquello por lo que somos presentados perfectos a los ojos de Dios, y eso *en Cristo* , y en ningún otro lugar. (343)

VERSO 29

29. *Por qué cosa*. Realza, por dos circunstancias, la gloria de su apostolado y de su doctrina. En *primer* lugar, hace mención de su objetivo, (344) que es muestra de la dificultad que sintió; porque esas cosas son en su mayor parte las más excelentes y las más difíciles. El *segundo* tiene más fuerza, ya que menciona que el poder de Dios resplandece en su ministerio. Sin embargo, no habla meramente del éxito de su predicación (aunque en eso también aparece la bendición de Dios), sino también de la eficacia del Espíritu, en el que Dios se manifestó manifiestamente; porque con buenos motivos atribuye sus esfuerzos, en la medida en que excedieron los límites humanos, al poder de Dios, que, declara, se ve *obrando poderosamente* en este asunto.



Colosenses 2

Verso 1

1. *Quiero que lo sepas*. Les declara su afecto para tener más crédito y autoridad; porque creemos de buena gana en aquellos que sabemos que desean nuestro bienestar. También es una prueba de un afecto no ordinario, que se preocupaba por ellos en medio de la muerte, es decir, cuando estaba en peligro de muerte; y para poder expresar con mayor énfasis la intensidad de su afecto y preocupación, lo llama *conflicto* . No encuentro ningún defecto en la interpretación de Erasmo: *ansiedad* ; pero, al mismo tiempo, debe notarse la fuerza de la palabra griega, ya que ἀγών se usa para denotar *contención* . Con la misma prueba confirma su declaración de que su ministerio está dirigido a ellos; porque ¿de dónde surge una preocupación tan ansiosa en cuanto a su bienestar, sino de esto, que el Apóstol de los Gentiles estaba obligado a abrazar en su afecto y preocupación incluso a aquellos que le eran desconocidos? Sin embargo, como comúnmente no hay amor entre los que se desconocen entre sí, habla con desprecio del conocido que se contrae de la vista, cuando dice, *cuantos no han visto mi rostro en carne* y *hueso* ; porque hay entre los siervos de Dios una visión diferente a la de la carne, que excita el amor. Como es casi universalmente aceptado que la Primera Epístola a Timoteo fue escrita desde Laodicea, algunos, por este motivo, asignan a Galacia la Laodicea de la que Pablo menciona aquí, mientras que la otra era la metrópoli de Frigia Pacatiana. (345) Me parece, sin embargo, más probable que esa inscripción sea incorrecta, como se verá en su lugar apropiado.

Versículo 2

2. *Para que su corazón reciba consuelo*. Ahora les da a entender lo que desea para ellos y les muestra que su afecto es verdaderamente

apostólico; porque declara que no desea nada más que que estén unidos en la fe y el amor. En consecuencia, muestra que no fue por un afecto irrazonable (como sucede en el caso de algunos) que se vio inducido a asumir una preocupación tan grande por los colosenses y otros, sino porque el deber de su cargo lo requería.

El término *consolación* se utiliza aquí para denotar esa verdadera tranquilidad en la que pueden descansar. Él declara que finalmente lo disfrutarán en el caso de que se *unan en amor* y fe. De aquí se desprende dónde está el bien principal y en qué consiste: cuando estamos de acuerdo mutuamente en una fe, también estamos unidos en el amor mutuo. Este, digo, es el gozo sólido de una mente piadosa, esta es la vida bendecida. Sin embargo, como aquí se elogia el amor por su efecto, porque llena la mente de los piadosos de verdadera alegría; así, por otra parte, él señala la causa de ello, cuando dice, con *toda plenitud de entendimiento.* (346) El vínculo también de la santa unidad es la verdad de Dios, cuando la abrazamos con un consentimiento; porque la paz y el acuerdo con los hombres fluyen de esa fuente.

Riquezas de la certeza del entendimiento. Como muchos, contentándose con un ligero sabor, no tienen más que un conocimiento confuso y evanescente, él menciona expresamente las *riquezas del entendimiento* . Con esta frase se refiere a la percepción plena y clara; y al mismo tiempo les advierte que según la medida del entendimiento deben progresar también en el amor.

En el término *seguridad* , distingue entre fe y mera opinión; por *eso* el hombre conoce verdaderamente al Señor que no vacila ni vacila en la duda, sino que permanece firme en una persuasión firme y constante . A esta constancia y estabilidad Pablo frecuentemente la llama (πληροφορίαν) *plena seguridad* , (término que también usa aquí) y siempre la conecta con la fe, ya que indudablemente no puede separarse de ella más de lo que el calor o la luz pueden serlo del sol . La doctrina, por tanto, de los escolásticos es diabólica en la medida en que quita la seguridad y sustituye en su lugar *la conjetura moral* , (347) como la llaman.

Es un reconocimiento del misterio. Esta cláusula debe leerse como añadida a modo de *aposición* , porque explica qué es ese conocimiento, del que ha hecho mención, que no es más que el conocimiento del evangelio. Porque los mismos apóstoles falsos se esfuerzan por poner en evidencia sus imposturas bajo el título de sabiduría, pero Pablo retiene a los hijos de Dios dentro de los límites del evangelio exclusivamente, para que no deseen *saber nada más* . (1 Corintios 2: 2.) Ya se ha explicado por qué usa el término *misterio* para denotar el evangelio. Aprendamos, sin embargo, de esto, que el evangelio puede entenderse solo por la fe, no por la razón, ni por la perspicacia del entendimiento humano, porque de lo contrario es algo que se nos oculta.

El *misterio de Dios* lo entiendo en un sentido pasivo, como sentido - aquello en lo que Dios se revela, porque inmediatamente añade - *y del Padre, y de Cristo* - con cuya expresión quiere decir que Dios no puede ser conocido de otra manera que *en Cristo* , como, por el contrario, el Padre debe ser conocido necesariamente donde se conoce a Cristo. Porque Juan afirma ambos:

El que tiene al Hijo, también tiene al Padre; el que no tiene al Hijo, tampoco tiene al Padre. (1 Juan 2:23 .)

De ahí que todos los que piensan que conocen algo de Dios fuera de Cristo, se inventan un ídolo en lugar de Dios; como también, por otra parte, que el hombre ignora a Cristo, que no es llevado por él al Padre, y que en él no abraza a Dios por completo. Mientras tanto, es un pasaje memorable para probar la divinidad de Cristo y la unidad de su esencia con el Padre. Porque habiendo hablado previamente del conocimiento de Dios, lo aplica inmediatamente al Hijo, así como al Padre, de donde se sigue que el Hijo es Dios igualmente con el Padre.

VERSÍCULO 3

3. *En quién están todos los tesoros*. La expresión *in quo* (*en quién* , o *en cuál*) puede tener una referencia colectiva a todo lo que ha dicho en cuanto al *reconocimiento del misterio* , o puede relacionarse simplemente con lo que vino inmediatamente antes, es decir, *Cristo* .

Si bien no hay mucha diferencia entre uno u otro, prefiero la *última* visión, y es la que se recibe de manera más generalizada. El significado, por lo tanto, es que todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento están escondidos en Cristo, con lo que él quiere decir que somos perfectos en sabiduría si realmente conocemos a Cristo, de modo que es una locura desear saber algo además de Él. Porque puesto que el Padre se ha manifestado enteramente en Él, ese hombre desea ser sabio sin Dios, que no se contenta con Cristo solamente. Si alguien opta por interpretarlo como referido al *misterio,* el significado será que toda la sabiduría de los piadosos está incluida en el evangelio, por medio del cual Dios se nos revela en su Hijo.

Dice, sin embargo, que los *tesoros están escondidos* , porque no se ven resplandeciendo con gran esplendor, sino que, por así decirlo, yacen escondidos bajo la despreciable humillación y sencillez de la cruz. Porque la *predicación de la cruz* es siempre una *locura para el mundo* , como encontramos declarado en *Corintios* . (1 Corintios 1:18 .) No creo que haya una gran diferencia entre *sabiduría* y *entendimiento* en este pasaje, porque el empleo de dos términos diferentes sólo sirve para dar fuerza adicional, como si hubiera dicho, que ningún conocimiento, erudición, conocimiento, sabiduría, se puede encontrar en otros lugares.

VERSÍCULO 4

4. *Esto digo, para que nadie os engañe.* Dado que los inventos de los hombres tienen (como veremos más adelante) una apariencia de sabiduría, las mentes de los piadosos deben preocuparse por esta persuasión: que el conocimiento de Cristo es en sí mismo ampliamente suficiente. Y, sin duda, esta es la llave que puede cerrar la puerta a todos los errores de base. (348) ¿Por qué razón la humanidad se ha envuelto en tantas opiniones perversas, en tantas idolatrías, en tantas especulaciones insensatas, pero esto - eso, despreciando la sencillez del evangelio, se han aventurado a aspirar más alto? En consecuencia, todos los errores que hay en el papado deben considerarse como producto de esta ingratitud: que, no descansando satisfechos solo con Cristo, se han entregado a doctrinas

extrañas.

Por tanto, el Apóstol actúa con propiedad al escribir a los hebreos, ya que, al querer exhortar a los creyentes a no dejarse engañar (349) por doctrinas nuevas o extrañas, se sirve en primer lugar de este fundamento:

Cristo ayer, hoy y siempre. (Hebreos 13: 8.)

Con esto quiere decir que los que permanecen en Cristo están fuera de peligro, pero que los que no están satisfechos con Cristo están expuestos a todas las falacias y engaños. Así que aquí Pablo quiere que todos los que no sean *engañados* sean fortalecidos por medio de este principio: queNo es lícito para un cristiano conocer otra cosa que no sea Cristo. Todo lo que se presentará después de esto, aunque tenga una apariencia tan imponente, no tendrá valor alguno. En suma, no habrá *persuasión de habla* (350) que pueda desviar ni la amplitud de un dedo las mentes de aquellos que han dedicado su entendimiento a Cristo. Es un pasaje, sin duda, que debe ser especialmente estimado. Porque así como el que ha enseñado a los hombres a no conocer nada excepto a Cristo, ha provisto contra todas las doctrinas perversas, (351) así también existe la misma razón por la que debemos en este día destruir todo el Papado, el cual, es manifiesto, se basa en ignorancia de Cristo.

VERSÍCULO 5

5. *Porque aunque estoy ausente en cuerpo*. No sea que alguien objete que la amonestación fue improcedente, ya que provenía de un lugar tan remoto, dice, que su afecto hacia ellos le hizo estar *presente con ellos en espíritu* , y juzgar lo que es conveniente para ellos, como si él estuviera presente. . Al elogiar también su condición actual, les advierte que no se aparten de ella ni se desvíen.

Regocijándose , dice él, *y viendo* , es decir: “Porque *veo* . “Para *y* significa *para* , como es costumbre entre latinos y griegos. "Continúa como has comenzado, porque sé que hasta ahora has seguido el camino correcto, ya que la distancia del lugar no me impide mirarte

con los ojos de la mente".

Orden y constancia. Menciona dos cosas en las que consiste la perfección de la Iglesia: el *orden* entre sí y la *fe* en Cristo. Con el término *orden* , él se refiere a: acuerdo, nada menos que moral debidamente regulada y disciplina completa. Elogia su *fe* , con respecto a su constancia y firmeza, es decirque es una sombra vacía de fe, cuando la mente vacila y vacila entre diferentes opiniones. (352)

VERSÍCULO 6

6. *Como habéis recibido*. A la alabanza añade la exhortación, en la que les enseña que el haber recibido una vez a Cristo no les servirá de nada, a menos que permanezcan en él. Además, cuando los falsos apóstoles sostuvieron el nombre de Cristo con el fin de engañar, él obvia este peligro dos veces, exhortándolos a continuar como se les *había enseñado* y como *habían recibido a Cristo* . Porque con estas palabras les advierte que deben adherirse a la doctrina que habían abrazado, como les fue entregada por Epafras, con tanta constancia, como para estar en guardia contra cualquier otra doctrina y fe, de acuerdo con lo que Isaías dijo,

Este es el camino, andad por él. (Isaías 30:21 .)

Y, sin duda, debemos actuar de tal manera, que la verdad del Evangelio, una vez que se nos ha manifestado, pueda ser para nosotros como un muro de bronce (353) para contener todas las imposturas. (354)

Ahora insinúa mediante *tres* metáforas la firmeza de fe que les exige. El *primero* está en la palabra *caminar* . Porque él compara la doctrina pura del evangelio, tal como la habían aprendido, con un camino seguro, de modo que si alguien lo guarda, estará más allá de todo peligro de error. Por tanto, les exhorta a no desviarse del camino en el que han entrado si no quieren extraviarse.

El *segundo* se toma de los árboles. Porque así como un árbol que ha echado raíces profundas tiene suficiente apoyo para resistir todos los asaltos de los vientos y las tormentas, así, si alguien está profunda

y completamentefijado en Cristo, como en una raíz firme, no será posible que sea derribado de su posición apropiada por ninguna maquinación de Satanás. Por otro lado, si alguno no ha puesto sus raíces en Cristo, (355) fácilmente será

llevado con todo viento de doctrina, (Efesios 4:14 ,)

como un árbol que no está sostenido por ninguna raíz. (356)

La *tercera* metáfora es la de los cimientos, porque una casa que no está sostenida por cimientos rápidamente se derrumba. El caso es el mismo con aquellos que se apoyan en cualquier otro fundamento que no sea Cristo, o al menos no están firmemente fundados en él, pero tienen el edificio de su fe suspendido, por así decirlo, en el aire, como consecuencia de su debilidad y frivolidad. .

Estas dos cosas deben observarse en las palabras del Apóstol: que la estabilidad de aquellos que confían en Cristo es inamovible, y su curso no es en absoluto vacilante ni susceptible de error (y esto es un admirable elogio de la fe por su efecto ;) y, en *segundo lugar* , que debemos progresar en Cristo sí y hasta que hayamos arraigado en él. De esto podemos deducir fácilmente que aquellos que no conocen a Cristo sólo se desvían por caminos secundarios y son sacudidos por la inquietud.

VERSÍCULO 7

7. *Y confirmados en la fe*. Ahora repite sin figura lo mismo que había expresado con metáforas: que la prosecución del camino, el sostén de la raíz y del fundamento, es firmeza y constancia de fe. Y observe, que este argumento se les presenta como consecuencia de haber sido bien instruidos, a fin de que puedan estar seguros y confiadamente su pie en la fe con la que se habían familiarizado.

Abundante . No los haría simplemente inamovibles, sino que los haría crecer cada día más y más. Cuando añade, *con acción de gracias* , quiere que siempre tengan presente de qué fuente procede la fe misma, para que no se envanezcan en la presunción, sino que, más bien, reposen con temor en el don de Dios. Y, sin duda, la ingratitud es

con mucha frecuencia la razón por la que se nos priva de la luz del Evangelio, así como de otros favores divinos.

Versículo 8

8. *Cuidado con que nadie te saquee.* De nuevo les instruye sobre el veneno, que debe utilizarse para contrarrestar el antídoto presentado por él. Porque aunque éste, como hemos dicho, es un remedio común contra todas las imposturas del diablo, (359) tenía, sin embargo, en ese momento una ventaja peculiar entre los colosenses, a la que requería ser aplicado. *Cuidado* , dice, *que nadie os saquee* . Utiliza un término muy apropiado, pues alude a los *saqueadores* , quienes, cuando no pueden llevarse el rebaño con violencia, ahuyentan fraudulentamente parte del ganado. De esta manera hace de la Iglesia de Cristo un redil y de la pura doctrina del evangelio el recinto del redil. En consecuencia, da a entender que nosotros, que somos las ovejas de Cristo, descansamos seguros cuando mantenemos la unidad de la fe, mientras que, por otro lado, compara a los falsos apóstoles con *saqueadores* que nos alejan de los rediles. Entonces, ¿se le consideraría perteneciente al rebaño de Cristo? ¿Permanecerías en sus pliegues? No desvíes ni un clavo de la pureza de la doctrina. Porque incuestionablemente Cristo hará el papel del *buen Pastor* protegiéndonos si *escuchamos su voz* y *rechazamos las de los extraños* . En resumen, el *décimo* capítulo de Juan es la exposición del pasaje que tenemos ante nosotros. [Juan 10: 0]

A través de la filosofía . Como muchos han imaginado erróneamente que la *filosofía* es aquí condenada por Pablo, debemos señalar lo que quiere decir con este término. Ahora, en mi opinión, se refiere a todo lo que los hombres se inventan cuando quieren ser sabios por medio de su propio entendimiento, y no sin un pretexto engañoso de la razón, para tener una apariencia plausible. Porque no hay ninguna dificultad en rechazar los inventos de los hombres que no tienen nada que los desencadene, (360) sino en rechazar los que cautivan las mentes de los hombres con una falsa presunción de sabiduría. O si se prefiere que se exprese en una palabra, la *filosofía* no es más que un discurso persuasivo, que se insinúa en la mente de los

hombres con argumentos elegantes y plausibles. De tal naturaleza, lo reconozco, serán todas las sutilezas de los filósofos, si se inclinan a agregar algo propio a la pura palabra de Dios. Por tanto, la *filosofía* no será más que una corrupción de la doctrina espiritual, si se mezcla con Cristo. Sin embargo, tengamos en cuenta que bajo el término *filosofía,* Pablo simplemente ha condenado todas las doctrinas falsas que surgen de la cabeza del hombre, cualquiera que sea la apariencia de razón que puedan tener. Lo que sigue inmediatamente, en cuanto al *vano engaño* , lo explico así; "Cuidado con la *filosofía* , que no es más que un *vano engaño* ", para que esta se agregue a modo de *aposición* . (361)

Según la tradición de los hombres . Señala con más precisión qué tipo de *filosofía* reprende y, al mismo tiempo, la condena de vanidad por dos razones: porque no es *según Cristo* , sino según las inclinaciones de los hombres; (362) y porque consiste en los *elementos del mundo* . Observe, sin embargo, que coloca a Cristo en oposición a los *elementos del mundo* , igualmente en cuanto a la *tradición de los hombres* , por la que insinúa que todo lo que se incubó en el cerebro del hombre no está de acuerdo con Cristo, quien hael Padre nos ha designado como nuestro único Maestro, para retenernos en la sencillez de su evangelio. Ahora, eso está corrompido incluso por una pequeña porción de la levadura de *las tradiciones humanas* . Él insinúa también que todas las doctrinas ajenas a Cristo que hacen que el culto a Dios, que sabemos que es espiritual, según el gobierno de Cristo, consiste en los *elementos del mundo* , (363) y también en aquellos que encadenan las mentes de los hombres. a los hombres por tales tonterías y frivolidades, mientras que Cristo nos llama directamente a sí mismo.

Pero, ¿qué se entiende por la frase - *elementos del mundo* ? (364) No cabe duda de que significa ceremonias. Pues inmediatamente después aduce un caso a modo de ejemplo: la *circuncisión* . La razón por la que los llama por ese nombre generalmente se explica de dos maneras. Algunos piensan que es una metáfora, por lo que los *elementos* son los rudimentos de los niños, que no conducen a una doctrina madura. Otros lo toman en su propio significado, como

denotando cosas que son externas y susceptibles de corrupción, que de nada sirven para el reino de Dios. La exposición anterior la apruebo bastante, como también en Gálatas 4: 3.

VERSÍCULO 9

9. *Porque en él habita* . Aquí tenemos la razón por la cual esos *elementos del mundo* , que son enseñados por los hombres, no están de acuerdo con Cristo, porque son adiciones para suplir una deficiencia, como dicen. Ahora bien, en Cristo hay una perfección a la que no se puede añadir nada. Por lo tanto, todo lo que la humanidad mezcla por sí misma está en desacuerdo con la naturaleza de Cristo, porque lo acusa de imperfección. Este argumento en sí mismo será suficiente para dejar de lado todas las artimañas de los papistas. ¿A qué propósito tienden, (365) sino a perfeccionar lo que Cristo comenzó? (366) Ahora bien, este ultraje contra Cristo (367) no debe ser soportado de ninguna manera. Alegan, es cierto, queno añaden nada a Cristo, puesto que las cosas que han añadido al evangelio son, por así decirlo, una parte del cristianismo, pero no logran escapar mediante una cavilación de este tipo. Porque Pablo no habla de un Cristo imaginario, sino de un Cristo predicado, (368) que se ha revelado por doctrina expresa.

Además, cuando dice que la *plenitud de la Deidad* mora en Cristo, simplemente quiere decir que Dios se encuentra completamente en él, de modo que quien no está contento solo con Cristo, desea algo mejor y más excelente que Dios. La suma es esta, que Dios se ha manifestado a nosotros plena y perfectamente en Cristo.

Los intérpretes explican de diferentes formas el adverbio *corporalmente* . Por mi parte, no tengo ninguna duda de que se emplea, no en sentido estricto, con un significado *sustancial* . (369) Porque él coloca esta manifestación de Dios, que tenemos en Cristo, a todos los demás que alguna vez han sido hechos. Porque Dios se ha manifestado a menudo a los hombres, pero sólo en parte. En Cristo, en cambio, se nos comunica de forma íntegra. Él también se nos ha

manifestado de otra manera, pero es en figuras, o por poder y gracia. En Cristo, en cambio, se nos ha aparecido esencialmente. Por lo tanto, la declaración de Juan es válida:

El que tiene al Hijo, también tiene al Padre. (1 Juan 2:23 .)

Porque los que poseen a Cristo tienen a Dios verdaderamente presente y lo disfrutan plenamente.

Versículo 10

10. *Y estáis completos en él*. Agrega que esta esencia perfecta de la Deidad, que está en Cristo, nos es provechosa en este sentido, que también somos perfectos en él. "En cuanto a la morada de Dios enteramente en Cristo, es para que nosotros, habiéndolo obtenido, podamos poseer en él unperfección." Aquellos, por tanto, que no descansan satisfechos solo con Cristo, hacen daño a Dios de dos maneras, porque además de restar valor a la gloria de Dios, al desear algo por encima de su perfección, también son ingratos, en cuanto buscan en otra parte lo que ya tener en Cristo. Pablo, sin embargo, no quiere decir que la perfección de Cristo se transfunde en nosotros, sino que hay en él recursos de los que podemos ser saciados, para que nada nos falte.

Quién es la cabeza. Él ha introducido esta cláusula nuevamente a causa de los ángeles, lo que significa que los ángeles, también, serán nuestros, si tenemos a Cristo. Pero de esto después. Mientras tanto, debemos observar esto, que estamos rodeados, arriba y abajo, con rejas, (370) para que nuestra fe no se desvíe ni en lo más mínimo de Cristo.

Versículo 11

11. *En quien también vosotros estáis circuncidados*. De esto se desprende que él tiene una controversia con los falsos apóstoles, quienes mezclaron la ley con el evangelio, y por ese medio hicieron que Cristo tuviera, por así decirlo, dos caras. Sin embargo, especifica un caso a modo de ejemplo. Demuestra que la circuncisión de Moisés no es simplemente innecesaria, sino que se opone a Cristo, porque

destruye la *circuncisión* espiritual *de Cristo* . Porque a los Padres se les dio la circuncisión para que fuera la figura de algo que estaba ausente: los que, por tanto, retienen esa figura después de la venida de Cristo, niegan el cumplimiento de lo que prefigura. Por tanto, tengamos presente que aquí la *circuncisión* exterior se compara con la espiritual, como una figura con la realidad. La figura es de una cosa que está ausente: por tanto, aleja la presencia de la realidad. Lo que Pablo defiende es esto: que, en la medida en que lo que fue sombreado por una *circuncisión hecha con manos* , se ha completado en Cristo, ahora no hay fruto ni ventaja de ello. (371)Por eso dice que la circuncisión que se hace en el corazón es la *circuncisión de Cristo* , y que por eso ya no se requiere lo externo, porque, donde existe la realidad, ese emblema sombrío se desvanece (372). en la medida en que no tiene lugar más que en ausencia de la realidad.

Por el despojo del cuerpo. Emplea el término *cuerpo* , mediante una elegante metáfora, para denotar una masa, formada por todos los vicios. Porque así como estamos rodeados por nuestros cuerpos, estamos rodeados por todos lados por una acumulación de vicios. Y como el cuerpo se compone de varios miembros, cada uno de los cuales tiene sus propios actos y oficios, de esa acumulación de corrupción surgen todos los pecados como miembros de todo el cuerpo. Hay una manera similar de expresión en Romanos 6:13 .

Toma el término *carne* , como de costumbre, para denotar la naturaleza corrupta. El *cuerpo de los pecados de la carne* , por tanto, es el *anciano con sus obras* ; sólo que hay una diferencia en la forma de expresión, pues aquí expresa más propiamente la masa de vicios que proceden de la naturaleza corrupta. Dice que lo obtenemos (373) por medio de Cristo, por lo que incuestionablemente una regeneración completa es su beneficio. Él es quien circuncida el prepucio de nuestro corazón, o, en otras palabras, mortifica todos los deseos de la carne, no con la *mano* , sino con su Espíritu. De ahí que esté en él la realidad de la figura.

Versículo 12

12. *Enterrado con él, en el bautismo*. Explica aún más claramente la forma de la circuncisión espiritual, porque, al ser *sepultados con Cristo* , somos partícipes de su muerte. Él declara expresamente que obtenemos esto por medio del bautismo, para que sea más evidente que no hay ventaja de la circuncisión bajo elreinado de Cristo. Alguien podría objetar de otro modo: "¿Por qué abolís la circuncisión con este pretexto: que su realización está en Cristo? ¿No fue Abraham también circuncidado espiritualmente, y sin embargo esto no impidió que se añadiera la señal a la realidad? *La* circuncisión *exterior* , por tanto, no es superflua, aunque la *interior* es conferida por Cristo ". Pablo anticipa una objeción de este tipo al mencionar el bautismo. Cristo, dice él, realiza en nosotros la circuncisión espiritual, no por medio de ese antiguo signo, que estaba en vigor bajo Moisés, sino por el bautismo. El bautismo, por tanto, es un signo de lo que se nos presenta, que estando ausente fue prefigurado por la circuncisión. El argumento se toma de la economía (374) que Dios ha designado; porque los que retienen la circuncisión idean un modo de dispensación diferente al que Dios ha designado.

Cuando dice que estamos *sepultados con Cristo* , significa más que estamos *crucificados* con él; porque el entierro expresa un proceso continuo de mortificación. Cuando dice que esto se hace por medio del bautismo, como dice también en Romanos 6: 4 , habla en su forma habitual, atribuyendo eficacia al sacramento, para que no signifique infructuosamente lo que no existe. (375) Por el bautismo, por tanto, somos *sepultados con Cristo* , porque al mismo tiempo Cristo realiza eficazmente esa mortificación que allí representa, para que la realidad se una al signo.

En el cual también vosotros habéis resucitado. Magnifica la gracia que obtenemos en Cristo, como muy superior a la circuncisión. "No sólo estamos injertados en la muerte de Cristo", dice, "sino que también resucitamos a una vida nueva": por eso, los que se esfuerzan por devolvernos a la circuncisión le hacen más daño a Cristo. Agrega, *por la fe* , porque es indudable que por ella recibimos lo que se nos presenta en el bautismo. ¿Pero qué *fe* ? La de su *eficacia* u *operación* , porlo que quiere decir, que la fe se basa en el poder de Dios. Sin

embargo, como la fe no vaga en una contemplación confusa e indefinida, como ellos hablan, del poder divino, él insinúa qué *eficacia* debería tener en vista, aquella por la cual *Dios resucitó a Cristo de entre los muertos* . Sin embargo, da por sentado que, dado que es imposible que los creyentes sean separados de su cabeza, el mismo poder de Dios, que se manifestó en Cristo, se difunde entre todos ellos en común.

VERSÍCULO 13

13. *Y tú, cuando estabas muerto.* Él advierte a los colosenses que reconozcan lo que él había tratado de manera general, como aplicable a ellos mismos, que es, con mucho, la forma más eficaz de enseñar. Además, como eran gentiles cuando se convirtieron a Cristo, aprovecha esta ocasión para mostrarles lo absurdo que es pasar de Cristo a las ceremonias de Moisés. *Estáis* , dice él, *muertos en la incircuncisión* . Este término, sin embargo, puede entenderse en su propio significado o figurativamente. Si lo entiende en su sentido correcto, el significado será: “La *incircuncisión* es la insignia de la alienación de Dios; porque donde no *existe* el pacto de gracia, *hay* contaminación, (376) y, en consecuencia, maldición y ruina. Pero Dios os ha llamado a sí mismo de la *incircuncisión* y, por tanto, de la muerte ". (377) De esta manera, no presentaría la *incircuncisión* como la causa de la muerte, sino como una señal de que estaban alejados de Dios. Sin embargo, sabemos que los hombres no pueden vivir de otra manera que aferrándose a su Dios, que es el único que es su vida. De ahí se sigue que todas las personas malvadas, por más que les parezca a sí mismas que están en el más alto grado de vida y prosperidad, están, sin embargo, espiritualmente muertas. De esta manera este pasaje corresponderá con Efesios 2:11 , donde se dice:

Recordad que en el pasado, cuando erais gentiles y se os llamó incircuncisión, por la circuncisión que se hace con las manos en la carne, en aquel tiempo estabais sin Cristo, apartados de la comunidad de Israel y ajenos a las promesas.

Tomándolo de manera metafórica, ciertamente habría una

alusión a la incircuncisión natural, pero al mismo tiempo Pablo estaría hablando aquí de la obstinación del corazón humano, en oposición a Dios, y de una naturaleza que está contaminada por afectos corruptos. Prefiero la exposición anterior, porque se corresponde mejor con el contexto; porque Pablo declara que la incircuncisión no fue obstáculo para que llegaran a ser partícipes de la vida de Cristo. De ahí se sigue que la circuncisión derogó la gracia de Dios, que ya habían obtenido.

En cuanto a atribuir la muerte a la incircuncisión, no es como si fuera la causa de ella, sino como su distintivo, como también en ese otro pasaje de la Epístola a los Efesios que hemos citado. También es costumbre en las Escrituras denotar la privación de la realidad por la privación del signo, como en Génesis 3:22 , -

No sea que Adán coma del fruto de la vida y viva.

Porque el árbol no confería vida, pero ser quitado era señal de muerte. (378) Pablo en este lugar ha expresado brevemente ambos. Dice que estos estaban *muertos en pecados* : esta es la causa, porque nuestros pecados nos alejan de Dios. Agrega, *en la incircuncisión de vuestra carne*. Esta fue la contaminación externa, una evidencia de muerte espiritual.

Perdonandote. Dios no nos vivifica con la mera remisión de los pecados, pero lo menciona aquí particularmente, porque esa libre reconciliación con Dios, que derroca lala justicia de las obras, está especialmente relacionada con el punto en cuestión, donde trata de las ceremonias abrogadas, como discute más en general en la Epístola a los Gálatas. Porque los falsos apóstoles, al establecer ceremonias, los ataron con un ronzal, del cual Cristo los liberó.

VERSÍCULO 14

14. *Habiendo borrado la escritura que estaba en contra nuestra*. Ahora lidia con los falsos apóstoles en combate cuerpo a cuerpo. Porque este era el punto principal en cuestión: ¿si la observancia de las ceremonias era necesaria bajo el reinado de Cristo? Ahora, Pablo sostiene que las ceremonias han sido abolidas, y para probar esto, las compara con una *escritura* a *mano* , por la cual Dios nos tiene como si

estuviéramos atados, para que no podamos negar nuestra culpa. Él ahora dice que hemos sido liberados de la condenación, de tal manera que incluso la *escritura a mano se borra* , para que no quede ningún recuerdo de ella. Porque sabemos que en lo que respecta a las deudas, la obligación sigue en vigor mientras permanezca la *escritura a mano* ; y que, en cambio, borrando o rasgando la letra, el deudor queda libre. De ahí se sigue que todos aquellos que todavía instan a la observancia de las ceremonias, desvirtúan la gracia de Cristo, como si la absolución no nos fuera obtenida por medio de él; porque devuelven a la *escritura* su frescura, para mantenernos todavía bajo obligación.

Ésta, por tanto, es una razón verdaderamente teológica para probar la abrogación de las ceremonias, porque, si Cristo nos ha redimido plenamente de la condenación, también debe haber borrado el recuerdo de la obligación, para que las conciencias estén pacificadas y tranquilas ante los ojos de Dios. , porque estas dos cosas están unidas. Si bien los intérpretes explican este pasaje de varias maneras, no hay ninguno que me satisfaga. Algunos piensan que Pablo habla simplemente de la ley moral, perono hay fundamento para esto. Porque Pablo está acostumbrado a dar el nombre de *ordenanzas* a ese departamento que consiste en ceremonias, como lo hace en la Epístola a los Efesios (Efesios 2:15), y como veremos que lo hace poco después. Más especialmente, el pasaje de Efesios muestra claramente que Pablo aquí está hablando de ceremonias.

Otros, por tanto, lo hacen mejor, al restringirlo a las ceremonias, pero ellos también se equivocan en este sentido, que no agregan la razón por la que se *llama escritura a mano* , o más bien asignan una razón diferente a la verdadera, y no aplican de manera adecuada esta semejanza al contexto. Ahora bien, la razón es que todas las ceremonias de Moisés tenían en ellas algún reconocimiento de culpa, lo que unía a quienes las observaban con un lazo más firme, por así decirlo, a la vista del juicio de Dios. Por ejemplo, ¿qué más eran los lavados que una evidencia de contaminación? Siempre que se sacrificaba alguna víctima, ¿no veían las personas que estaban allí una representación de su muerte? Porque cuando las personas sustituyeron a un animal inocente, confesaron que ellos mismos eran

merecedores de esa muerte. En suma, en la proporción en que había ceremonias que le pertenecían, también había tantas exhibiciones de culpa humana y *escrituras* de obligación.

Si alguien objetara que eran sacramentos de la gracia de Dios, como lo son para nosotros el Bautismo y la Eucaristía en este día, la respuesta es fácil. Porque hay dos cosas que deben tenerse en cuenta en las ceremonias antiguas: que estaban adaptadas a la época y que conducían a los hombres hacia el reino de Cristo. Todo lo que se hizo en ese momento no mostraba en sí más que obligación. La gracia estuvo en cierto modo suspendida hasta el advenimiento de Cristo; no es que los Padres estuvieran excluidos de ella, pero no tenían una manifestación presente de ella en sus ceremonias. Porque no vieron nada en los sacrificios sino sangre de bestias, y en sus lavados nada más que agua. Por lo tanto, comoa la vista actual, la condena permanecía; más aún, las ceremonias mismas sellaron la condenación. El Apóstol habla también de esta manera en toda su Epístola a los Hebreos, porque pone a Cristo en oposición directa a las ceremonias. ¿Pero cómo está ahora? El Hijo de Dios no solo nos libró con su muerte de la condenación de la muerte, sino que para que la absolución fuera más segura, abrogó esas ceremonias, para que no quedara ningún recuerdo de obligación. Esta es la plena libertad: que Cristo con su sangre no solo borró nuestros pecados, sino toda *escritura* que pudiera declararnos expuestos al juicio de Dios. Erasmo, en su versión, ha envuelto en confusión el hilo del discurso de Pablo, al traducirlo así: "lo que nos era contrario por ordenanzas". Conserve, por lo tanto, la traducción que he dado, como verdadera y genuina.

Lo sacó del camino, atándolo a su cruz. Él muestra la manera en que Cristo ha borrado la *escritura* ; porque así como sujetó en la cruz nuestra maldición, nuestros pecados, y también el castigo que nos era debido, así también ha sujetado a ella la esclavitud de la ley y todo lo que tiende a atar las conciencias. Porque, al ser atado a la cruz, tomó todas las cosas para sí, y aun las ató sobre él, para que no tuvieran más poder sobre nosotros.

Versículo 15

15. *Principados saqueados.* No hay duda de que se refiere a los demonios, a quienes las Escrituras representan actuando en el papel de acusarnos ante Dios. Pablo, sin embargo, dice que están desarmados, para que no puedan presentar nada contra nosotros, ya que el testimonio de nuestra culpa se destruye. Ahora, agrega expresamente esto con el fin de mostrar que la victoria de Cristo, que él ha obtenido para sí mismo y para nosotros sobre Satanás, está desfigurada por los falsos apóstoles, y quese nos priva de su fruto cuando restauran las antiguas ceremonias. Porque si nuestra libertad es el botín que Cristo rescató del diablo, ¿qué hacen los demás, que nos volverían a llevar a la servidumbre, sino que devolverían a Satanás el botín del que había sido despojado?

Triunfando sobre ellos en ella. La expresión en griego permite, es cierto, nuestra lectura - *en sí mismo* ; es más, la mayor parte de los manuscritos tienen ἐν αὐτῳ con un aspirado. La conexión del pasaje, sin embargo, requiere imperativamente que lo leamos de otra manera; porque lo que sería exiguo aplicado a Cristo, encaja admirablemente aplicado a la cruz. Porque así como anteriormente había comparado la cruz con un trofeo de señal o demostración de triunfo, en el que Cristo dirigía a sus enemigos, ahora también la compara con un automóvil triunfal, en el que se mostró conspicuamente a la vista. (379) Porque aunque en la cruz no hay más que maldición, sin embargo, fue absorbida por el poder de Dios de tal manera que (380) ha revestido, por así decirlo, una nueva naturaleza. Porque no hay tribunal tan magnífico, trono tan majestuoso, espectáculo de triunfo tan distinguido, carro tan elevado, (381) como la horca en la que Cristo ha sometido a la muerte y al diablo, príncipe de la muerte; más aún, los ha pisoteado totalmente bajo sus pies.

Versículo 16

16. *Por tanto, nadie os juzgue.* Lo que había dicho anteriormente sobre la circuncisión ahora se extiende a la diferencia de carnes y días. Porque la circuncisión fue la primera introducción a la observancia de la ley, otras cosas (384) siguieron después. Para *juzgar* medios aquí, para sostener un ser culpable de un delito, o para imponer un

escrúpulo de conciencia, por lo que ya no somos libres. Dice, por tanto, que no está en el poder de los hombres sometернos a la observancia de ritos que Cristo ha abolido con su muerte y nos exime de su yugo, para que no nos dejemos encadenar por las leyes que ellos han impuesto. Sin embargo, tácitamente pone a Cristo en contraste con toda la humanidad, para que nadie se ensalce con tanta osadía como para intentar quitarle lo que le ha dado.

Con respecto a un día festivo . Algunos entienden que τὸ μέρος significa *participación* . Crisóstomo, en consecuencia, piensa que usó el término *parte* , porque no observaban todos los días festivos, ni siquiera guardaban estrictamente las vacaciones, de acuerdo con la disposición de la ley. Sin embargo, esto no es más que una mala interpretación. (385) Considere si no puede entenderse que significa *separación* , para aquellos que hacen una distinción de días, separados, por así decirlo, unos de otros. Este modo de partición era adecuado para los judíos, para que pudieran celebrar religiosamente (386) los días señalados, separándolos de los demás. Entre los cristianos, sin embargo, esta división ha cesado.

Pero alguien dirá: "Aún mantenemos cierta observancia de los días". Respondo, que de ninguna manera observamos los días, como si hubiera algo sagrado en las fiestas, o como si no fuera lícito trabajar en ellas, pero que se respeta al gobierno y al orden, no a los días. Y esto es lo que agrega de inmediato.

Versículo 17

17. *Que son una sombra de lo que vendrá*. La razón por la que libera a los cristianos de su observancia es que eran *sombras* en un momento en que Cristo todavía, de alguna manera, estaba ausente. Porque contrasta las sombras con la revelación y la ausencia con la manifestación. Aquellos, por lo tanto, que todavía se adhieren a esas *sombras* , actúan como alguien quedebería juzgar la apariencia de un hombre por su sombra, mientras que mientras tanto él mismo se tenía personalmente ante sus ojos. Porque Cristo se nos ha manifestado ahora y, por lo tanto, lo disfrutamos como presente. *El cuerpo* , dice él,

es de Cristo , es decir, EN *Cristo* . Porque la sustancia de las cosas que las ceremonias antiguamente prefiguraron se presenta ahora ante nuestros ojos en Cristo, en la medida en que él contiene en sí mismo todo lo que marcaron como futuro. Por lo tanto, el hombre que vuelve a poner en práctica las ceremonias, o entierra la manifestación de Cristo, o le roba a Cristo su excelencia y lo invalida de una manera. (387) En consecuencia, si alguno de los mortales asumiera en este asunto el cargo de juez, no nos sometamos a él, puesto que Cristo, el único Juez competente, nos libera. Porque cuando dice *: Nadie os juzgue* , no se dirige a los falsos apóstoles, sino que prohíbe a los colosenses ceder el cuello a exigencias irrazonables. Abstenerse, es cierto, de carne de cerdo, es en sí mismo inofensivo, pero la obligación de hacerlo es pernicioso, porque anula la gracia de Cristo.

¿Alguien debería preguntar: "¿Qué opinión, entonces, debe tomarse de nuestros sacramentos? ¿No nos representan también a Cristo como ausente? " Respondo que difieren mucho de las ceremonias antiguas. Porque así como los pintores no muestran en el primer borrador una semejanza en colores vivos, y (εἰκονικῶς) *expresivamente* , sino que en el primer caso dibujan líneas groseras y oscuras con carbón, así la representación de Cristo bajo la ley no estaba pulida, y era, por así decirlo, un primer esbozo, pero en nuestros sacramentos se ve extraído a la vida. Pablo, sin embargo, tenía algo más a la vista, porque contrasta el aspecto desnudo de la *sombra* con la solidez del *cuerpo* , y les advierte que es parte de un loco tomar las sombras vacías, cuando está en su poder para manejar la sustancia sólida. Además, aunque nuestros sacramentos representan a Cristo ausente en cuanto a la vista y la distancia delugar, es de tal manera que testifique que alguna vez se manifestó, y ahora también nos lo presentan para que lo disfrutemos. Por lo tanto, no son sombras desnudas, sino por el contrario, símbolos (388) de la presencia de Cristo, porque contienen ese *sí y amén* de todas las *promesas de Dios* (2 Corintios 1:20) que se nos ha manifestado una vez. en Cristo.

Versículo 18

18. *Que nadie te quite la palma.* (389) Alude a los corredores, o luchadores, a quienes se les asignó la *palma* , a condición de que no cedieran en medio de la pista o después de que la competencia hubiera comenzado. Les advierte, por tanto, que los falsos apóstoles no tenían otra finalidad que arrebatarles la palma, por cuanto los apartan de la rectitud de su camino. De ahí se sigue que deben evitarse como las plagas más dañinas. El pasaje también debe ser marcado cuidadosamente como insinuante, que todos aquellos que nos apartan de la sencillez de Cristo nos engañan del *premio de nuestro supremo llamamiento* . (Filipenses 3:14 .)

Deseoso de humildad. Hay que entender algo; por lo tanto, he insertado en el texto *id facere* , (*hacerlo*). Porque él señala el tipo de peligro del que debían protegerse. Todos están deseosos de defraudarlos de la *palma* , quienes, con el pretexto de la humildad, les recomiendan el *culto de los ángeles* . Porque su objetivo es que tú te desvíes del camino, dejando el único objetivo. Leo la *humildad y la adoración de los ángeles* conjuntamente, porque la una sigue a la otra, así como en este día los papistas usan el mismo pretexto cuando filosofan sobre la adoración de los santos. Porque ellos razonan sobre la base de la humillación del hombre, (390) que debemos, por tanto, buscar mediadores que nos ayuden. Pero por esta misma razón Cristo ha humillado Él mismo - para que podamos acercarnos directamente a Él, por miserables que seamos pecadores.

Soy consciente de que muchos interpretan la *adoración de los ángeles* de otra manera, como un significado tal como los ángeles les han entregado a los hombres; porque el diablo siempre se ha esforzado por poner en marcha sus imposturas bajo este título. El Papa en este día se jacta de que todas las bagatelas con las que ha adulterado el puro culto a Dios son revelaciones. De la misma manera, los teúrgos (391) de la antigüedad alegaban que todas las supersticiones que inventaron les fueron entregadas por ángeles, como si fueran *de mano en mano.* (392) En consecuencia, piensan que Pablo condena aquí todos los tipos de adoración fantasiosos que se presentan falsamente bajo la autoridad de los ángeles. (393) Pero, en mi opinión, más bien condena el artificio en cuanto al culto a los ángeles. Es por esto que se

ha aplicado tan cuidadosamente a esto en el mismo comienzo de la Epístola, para someter a los ángeles, para que no oscurezcan el esplendor de Cristo. (394) En resumen, como en el primer capítulo preparó el camino para abolir las ceremonias, también lo hizo para eliminar todos los demás obstáculos que nos alejan solo de Cristo. (395) En esta clase es la *adoración de ángeles*

Las personas supersticiosas han adorado desde el principio a los ángeles, (396) para que por medio de ellos pudiera haber libre acceso a Dios. Los platónicos también contagiaron a la Iglesia cristiana con este error. Porque aunque Agustín los ataca con dureza en su décimo libro "Sobre la ciudad de Dios", y condena extensamente todas sus disputas en cuanto a la adoración de los ángeles, vemos sin embargo lo que ha sucedido. Si alguien compara los escritos de Platón con la teología papista, encontrará que han extraído enteramente de Platón su parloteo sobre el *culto a los ángeles* . La suma es esta, que debemos honrar a los ángeles, a quienes Platón llama demonios, χάριν τῶς εὐφήμου διαπορείας (*en aras de su auspiciosa intercesión*) (397).Presenta este sentimiento en Epinomis, y lo confirma en Cratylus, (398) y muchos otros pasajes. ¿En qué se diferencian los papistas de esto? " *Pero* ", se dirá, "no niegan que el Hijo de Dios es Mediador". Tampoco aquellos con quienes Pablo contiende; pero como imaginaban que Dios debía ser abordado con la ayuda de los ángeles, y que, en consecuencia, se les debía rendir alguna adoración, colocaron ángeles en el asiento de Cristo y los honraron con el oficio de Cristo. Sepamos, entonces, que Pablo aquí condena todo tipo de adoración de artificio humano, que se rinde a los ángeles oa los muertos, como si fueran mediadores, prestando asistencia después de Cristo o junto con Cristo. (399) Porque hasta cierto punto nos alejamos de Cristo, cuando transferimos la menor parte de lo que le pertenece a otros, ya sean ángeles o hombres.

Entrometerse en aquellas cosas que no ha visto. El verbo ἐμβατεύειν, el participio del que Pablo hace uso aquí, tiene varios significados. La traducción que le ha dado Erasmo, después de Jerónimo, *caminando con orgullo* , no vendría mal si hubiera un ejemplo de tal significación en cualquier autor de nota suficiente.

Porque vemos cada día con cuánta confianza y orgullo las personas temerarias opinan sobre cosas desconocidas. Es más, incluso en el mismo tema que trata Pablo, hay una ilustración notable. Porque cuando los teólogos sorbones exponen sus pequeñeces (400) respecto a la intercesión de santos o ángeles, declaran, (401) como si se tratara de un oráculo, (402) que los muertos (403) conocen y contemplan nuestras necesidades, ya que ya que ven todas las cosas a la luz refleja de Dios. (404) Y, sin embargo, ¿qué es menos cierto? Más aún, ¿qué es más oscuro y dudoso? Pero tal es, en verdad, su libertad magistral, que sin miedo y audacia afirman lo que no sólo no se sabe por ellos, pero no puede ser conocido por los hombres.

Este significado, por lo tanto, sería adecuado, si ese significado del término fuera habitual. Sin embargo, entre los griegos se toma simplemente como que significa *caminar* . A veces también significa *preguntar* . Si alguien optara por entenderlo así en este pasaje, Pablo, en ese caso, reprenderá una tonta curiosidad en la investigación de cosas que son oscuras, y que incluso están ocultas a nuestra vista y las trascienden. (405) Sin embargo, me parece que he captado el significado de Pablo y lo he expresado fielmente de esta manera, *entrometiéndome en las cosas que él no ha visto* . Porque ese es el significado común de la palabra ἐμβατεὐειν - entrar en una herencia, (406) o tomar posesión, o poner un pie en cualquier lugar. En consecuencia, Budaeus traduce este pasaje así: - " *Poniendo un* pie o entrando en posesión de aquellas cosas que no ha visto". He seguido su autoridad, pero he seleccionado un término más adecuado. Pues tales personas, en realidad, se abren paso y se entrometen en cosas secretas, (407) de las cuales Dios todavía no nos habría descubierto. El pasaje debe ser cuidadosamente observado, con el propósito de reprender la temeridad (408) de quienes indagan más allá de lo permitido.

Inflado en vano por una mente carnal. Emplea la expresión *mente carnal* para denotar la perspicacia del intelecto humano, por grande que sea. Porque lo contrasta con la sabiduría espiritual que nos es revelada desde el cielo de acuerdo con esa declaración:

Carne y sangre no te lo reveló. (Mateo 16:17 .)

Quien; por lo tanto, depende de su propia razón, en tanto que la agudeza de la carne actúa plenamente en él (409).Pablo declara que se ha *envanecido en vano* . Y verdaderamente toda la sabiduría que los hombres tienen de sí mismos es mero viento: por eso no hay nada sólido excepto en la palabra de Dios y la iluminación del Espíritu. Y observe, que se dice que se *envanecen los* que se insinúan (410) bajo una demostración de humildad. Pues sucede, como Agustín escribe elegantemente a Paulinus, por medios maravillosos, en cuanto al alma del hombre, que está más hinchada por una falsa humildad que si fuera abiertamente orgullosa.

VERSÍCULO 19

19. *No sostener la cabeza* . Condena en el uso de una palabra todo lo que no tenga relación con Cristo. También confirma su declaración sobre la base de que todas las cosas fluyen de él y dependen de él. Por lo tanto, si alguien nos llama a cualquier otro lugar que no sea Cristo, aunque en otros aspectos era grande con el cielo y la tierra, está vacío y lleno de viento: por tanto, despidámonos sin preocupación. Observe, sin embargo, de quién está hablando, es decir, de aquellos que no rechazaron o negaron abiertamente a Cristo, pero, sin comprender con precisión su oficio y poder, buscando otras ayudas y medios de salvación (como comúnmente se habla). no estaban firmemente arraigados en él.

De quien todo el cuerpo por articulaciones. Simplemente quiere decir esto, que la Iglesia no permanece de otra manera que en el caso de que todas las cosas le sean proporcionadas por Cristo, la *Cabeza* , y, en consecuencia, que toda su seguridad (411) consiste en él. El cuerpo, es cierto, tiene sus nervios, sus *articulaciones* , *y los ligamentos* , pero todas estas cosas derivan su vigor únicamente de la cabeza, por lo que el conjunto de unión de juntas es de esa fuente. Entonces, ¿qué hay que hacer? La constitución del cuerpo estará en un estado correcto, si simplemente la Cabeza,que proporciona a los varios miembros todo lo que tienen, se le permite, sin ningún impedimento, tener la

preeminencia. Pablo habla de esto como el *aumento de Dios* , con lo cual quiere decir que no todo aumento es aprobado por Dios, sino solo lo que tiene relación con la Cabeza. Porque vemos que el reino del Papa no es simplemente alto y grande, sino que se hincha hasta adquirir un tamaño monstruoso. Sin embargo, como aquí no vemos lo que Pablo requiere en la Iglesia, ¿qué diremos, sino que es un cuerpo jorobado y una masa confusa que se hará pedazos?

Versículo 20

20. *Si estáis muertos* . Él había dicho previamente que las ordenanzas estaban fijadas a la cruz de Cristo. (Colosenses 2:14 .) Ahora emplea otra forma de hablar: que estamos *muertos* para ellos, como nos enseña en otra parte, que estamos *muertos a la ley* , y la ley, por otro lado, a nosotros. (Gálatas 2:19 .) El término muerte significa abrogación, (416) pero es más expresivo *y enfático* , (καὶ ἐμφατικώτερον.) Él dice, por lo tanto, que los Colosenses, no tienen nada que ver con las ordenanzas. ¿Por qué? Porque han muerto con Cristo a las ordenanzas; es decir, después de que murieron con Cristo por regeneración, fueron, por su bondad, liberados de las ordenanzas, para que ya no les pertenecieran. Por lo tanto, concluye que de ninguna manera están sujetos a las ordenanzas que los falsos apóstoles se esforzaron por imponerles.

Versículo 21

21. *No comas, no pruebes*. Hasta ahora esto se ha traducido - *No manipule* , pero como sigue inmediatamente otra palabra, que significa lo mismo, todos ven cuán fría y absurda era tal repetición. Además, el verbo ἅπτεσθαι es empleado por los griegos, entre sus otros significados, en el sentido de *comer* (417).de acuerdo con la interpretación que he dado. Plutarco se sirve de él en la vida de César, cuando relata que sus soldados, en la indigencia de todo, *comían* animales que antes no estaban acostumbrados a utilizar como alimento. (418) Y esta disposición es natural en otros aspectos y también está más de acuerdo con la conexión del pasaje; porque Pablo señala, (μιμητικῶς,) *a modo de imitación* , hasta qué punto suele

llegar el descarrío de los que atan las conciencias por sus leyes. Desde el principio son excesivamente rigurosos: de ahí que se proponga su prohibición, no simplemente en contra de comer, sino incluso en contra de participar ligeramente. Una vez que han obtenido lo que desean, van más allá de ese mandato, de modo que luego declaran que es ilegal probar lo que no desean que se coma. Al final, hacen criminal incluso *tocarlos* . En resumen, cuando las personas han asumido una vez que tiranizan las almas de los hombres, no hay fin de nuevas leyes que se agregan diariamente a las viejas, y nuevas leyes que comienzan de vez en cuando. ¡Cuán brillante es el espejo de esto en el papado! Por eso Pablo actúa admirablemente bien al advertirnos que las tradiciones humanas son un laberinto en el que las conciencias están cada vez más enredadas; más aún, son trampas, que desde el principio se atan de tal manera que con el paso del tiempo se estrangulan al final.

VERSÍCULO 22

22. *Todo lo cual tiende a la corrupción.* Deja de lado, mediante un doble argumento, las promulgaciones de las que ha hecho mención, porque hacen que la religión consista en cosas externas y frágiles, que no tienen conexión con el reino espiritual de Dios; y en segundo lugar, porque son de hombres, no de Dios. También combate el primer argumento en Romanos 14:17 , cuando dice:

El reino de Dios no está en comida y bebida;

asimismo en 1 Corintios 6:13 ,

Carne para el vientre, y el vientre para las carnes: Dios destruirá a ambos.

Cristo también dice:

Todo lo que entra en la boca no contamina al hombre, porque desciende al vientre y es arrojado. (Mateo 15:11 .)

La suma es esta: que el culto a Dios, la verdadera piedad y la santidad de los cristianos no consisten en bebida, comida y ropa, que

son cosas pasajeras y susceptibles de corrupción, y perecen por abuso. Porque el abuso se aplica correctamente a aquellas cosas que se corrompen por su uso. Por tanto, las promulgaciones no tienen valor en referencia a aquellas cosas que tienden a excitar escrúpulos de conciencia. Pero en el papado difícilmente encontrarías otra santidad que la que consiste en pequeñas observancias de cosas corruptibles.

Se agrega una *segunda* refutación (419): que se originaron con los hombres y no tienen a Dios como su Autor; y por este rayo se postra y devora todas las tradiciones de los hombres. ¿Para que? Este es el razonamiento de Pablo: "Los que someten la conciencia a la servidumbre hacen daño a Cristo y anulan su muerte. Porque todo lo que es de invención humana no ata la conciencia ".

VERSÍCULO 23

23. *Que de hecho tienen un espectáculo*. Aquí tenemos la anticipación de una objeción en la que, mientras concede a sus adversarios lo que alegan, al mismo tiempo lo considera totalmente inútil. Porque es como si hubiera dicho que no considera que tengan un *demostración de sabiduría* . Pero el *espectáculo* se pone en contraste con la *realidad* , porque es una *apariencia* , como comúnmente se habla, que engaña por el parecido. (420)

Observe, sin embargo, de qué colores consiste este *espectáculo* , según Pablo. Él menciona tres: la adoración inventada por uno mismo, (421) la humildad y el descuido del cuerpo. La superstición entre los griegos recibe el nombre de ἐθελοβρησκεία, el término que usa Pablo aquí. Sin embargo, tiene un ojo en la etimología del término, ya que ἐθελοβρησκεία denota literalmente un servicio voluntario, que los hombres eligen para sí mismos a su propia elección, sin la autoridad de Dios. Las tradiciones humanas, por lo tanto, nos son agradables por esta razón, que están de acuerdo con nuestro entendimiento, porque cualquiera encontrará en su propio cerebro los primeros esbozos de ellas. Este es el *primer* pretexto.

El *segundo* es la humildad, en la medida en que se pretende obedecer tanto a Dios como a los hombres, para que los hombres no

rechacen ni siquiera cargas irracionales . (422) Y la mayor parte de las tradiciones de este tipo son de tal naturaleza que parecen ser admirables ejercicios de humildad.

Atraen, también, por medio de un *tercer* pretexto, en cuanto parecen ser de mayor utilidad para la mortificación de la carne, mientras que no hay perdón del cuerpo. Pablo, sin embargo, se despide de esos disfraces, porque

lo que es muy apreciado por los hombres es a menudo una abominación a los ojos de Dios. (Lucas 16:15 .)

Además, *esa* es una obediencia traidora y una humildad perversa y sacrílega, que transfiere a los hombres la autoridad de Dios; y *descuido del cuerpo* no es tan importante como para ser digno de ser admirado como el servicio de Dios.

Alguien, sin embargo, se sorprenderá de que Pablo no se tome más molestias para quitarse esas máscaras. Respondo que, con razón, se contenta con el simple término *mostrar* . Porque los principios que había tomado como opuestos a esto son incontrovertibles: que el cuerpo está en Cristo y que, en consecuencia, esos no hacen más que imponer a los hombres miserables, que ponen ante ellos sombras. *En segundo lugar* , el reino espiritual de Cristo no está en modo alguno ocupado por elementos frágiles y corruptibles. *En tercer lugar* , con la muerte de Cristo se puso fin a tales observancias, para que no tuviéramos conexión con ellas; y, en *cuarto lugar* , Dios es nuestro único *Legislador* . (Isaías 33:22 .) Cualquier cosa que se presente en el otro lado, que tenga tanto esplendor, es un *espectáculo* fugaz .

En segundo lugar , lo consideró suficiente para amonestar a los colosenses, para que no se dejaran engañar por la presentación de cosas vacías. No había necesidad de insistir más en reprenderlos. Porque debería ser un punto establecido entre todos los piadosos, que la adoración de Dios no debería medirse según nuestros puntos de vista; y que, en consecuencia, cualquier tipo de servicio no es lícito, simplemente por ser de nuestro agrado. Este, también, debería ser un punto comúnmente aceptado - que le debemos a Dios tal humildad

como para rendir obediencia simplemente a sus mandamientos, para no *apoyarnos en nuestro propio entendimiento* , etc., (Proverbios 3: 5 ,) - y que el límite de la humildad hacia los hombres es este: que cada uno se someta a los demás en el amor. Ahora bien, cuando afirman que el desenfreno de la carne es reprimido por la abstinencia de carnes, la respuesta es fácil: que, por lo tanto, no debemos abstenernos de ningún alimento en particular por ser impuro, sino que debemos comer con moderación de lo que comemos, tanto en para que hagamos uso sobria y moderada de los dones de Dios,y que no podamos, impedidos por el exceso de comida y bebida, olvidar las cosas que son de Dios. De ahí que bastara decir que estas (423) eran máscaras, para que los colosenses, advertidos, pudieran estar en guardia contra los falsos pretextos.

Por lo tanto, en la actualidad, los papistas no carecen de pretextos engañosos para establecer sus propias leyes, sin importar lo que sean, algunas de ellas impías y tiránicas, y otras tontas y triviales. Sin embargo, cuando les hemos concedido todo, queda, sin embargo, esta refutación de Pablo, que en sí misma es más que suficiente para disipar todos sus vapores humeantes; (424) por no decir cuán lejos están (425) de una apariencia tan honorable como la que describe Pablo. La santidad principal del Papado (426) en la actualidad consiste en el monacato, y de qué naturaleza es, me avergüenza y me entristece mencionarlo, no sea que despierte un olor tan abominable. Además, es importante considerar aquí cuán propensa, es más, cuán adelantada es la mente del hombre hacia los modos artificiales de adoración. Pues el Apóstol describe aquí gráficamente (427) el estado del antiguo sistema de monacato, que entró en uso cien años después de su muerte, como si nunca hubiera dicho una palabra. El celo de los hombres, por lo tanto, por la superstición es tremendamente loco, que no podría ser refrenado por una declaración tan clara de Dios, como atestiguan los registros históricos.

No en ningún honor. *Honor* significa *cuidado* , según el uso de la lengua hebrea. *Honra a las viudas* (1 Timoteo 5: 3), es decir, cuídalas. Ahora Pablo encuentra fallas en esto, que ellos (428) enseñan a dejar de cuidar el cuerpo. Porque así como Dios nos prohíbe

complacer indebidamente el cuerpo, también manda que se le dé tanto como sea necesario. Por lo tanto, Pablo, en Romanos 13:14 , no condena expresamente el cuidado de la carne, sino a los que complacen los deseos. *No te preocupes* , dice, *por la carne, para complacer sus deseos*. ¿Qué, entonces, hace¿Pablo señala como defectuoso en aquellas tradiciones de las que trata? Es que no daban honor al cuerpo para *saciar la carne* , es decir, según la medida de la necesidad. Porque *satisfacer* significa aquí una mediocridad, que se limita al simple uso de la naturaleza y, por lo tanto, se opone al placer y todos los manjares superfluos; porque la naturaleza se contenta con poco. Por lo tanto, rechazar lo que se requiere para sostener la necesidad de la vida, no es menos diferente de la piedad que inhumano.



Colosenses 3

Verso 1

A esos ejercicios infructuosos que instaban los falsos apóstoles (429), como si en ellos consistiera la perfección, opone los verdaderos ejercicios en los que conviene dedicarse a los cristianos; y esto no tiene nada que ver con el punto en cuestión; porque cuando vemos lo que Dios quiere que hagamos, despreciamos fácilmente las invenciones de los hombres. Cuando percibimos, también, que lo que Dios nos recomienda es mucho más elevado y excelente que lo que los hombres inculcan, aumenta nuestra presteza de espíritu para seguir a Dios, para desestimar a los hombres. Pablo exhorta aquí a los colosenses a meditar sobre la vida celestial. ¿Y qué pasa con sus oponentes? Querían conservar sus rudimentos infantiles. Esta doctrina, por lo tanto, hace que las ceremonias sean menos estimadas. De ahí que sea manifiesto que Pablo, en este pasaje, exhorta de tal manera que confirma la doctrina anterior; porque, al describir la piedad sólida y la santidad de vida, su objetivo es que esas vanas *demostraciones* de tradiciones humanas se desvanezcan. (430) Al mismo tiempo, anticipa una objeción con la que los falsos apóstoles podrían asaltarlo. ¿Entonces que? "¿Preferirías que los hombres estuvieran ociosos a que se volvieran adictos a tales ejercicios, del tipo que sean?" Por tanto, cuando pide a los cristianos que se dediquen a ejercicios de un tipo muy superior, corta el mango de esta calumnia; más aún, los carga con no poco odio, sobre la base de que impiden el correcto curso de los piadosos con diversiones sin valor. (431)

1. *Si ha resucitado con Cristo*. La ascensión sigue a la resurrección: por lo tanto, si somos miembros de Cristo, debemos ascender al cielo, porque él, al ser levantado de entre los muertos, fue *recibido arriba en el cielo* (Marcos 16:19), para llevarnos con él. Ahora, *buscamos las cosas de arriba* , cuando en nuestras mentes

(432) somos verdaderamente peregrinos en este mundo y no estamos atados a él. La palabra traducida *pensar en* expresa más bien asiduidad e intensidad de objetivo: "Deja que toda tu meditación sea así: a esto aplica tu intelecto, a esto tu mente". Pero si no debemos pensar en nada más que en lo celestial, porque Cristo está en el cielo, cuánto menos conveniente sería buscar a Cristo en la tierra. Por tanto, tengamos presente que *ese* es un *pensamiento* verdadero y santo *en* cuanto a Cristo, que inmediatamente nos lleva al cielo, para que allí lo adoremos y nuestra mente pueda habitar con él.

En cuanto a la *diestra de Dios* , no se limita al cielo, sino que llena el mundo entero. Pablo lo ha mencionado aquí para dar a entender que Cristo nos rodea con su poder, para que no pensemos que la distancia de lugar es una causa de separación entre nosotros y él, y que al mismo tiempo su majestad nos excite por completo a la reverencia. él.

Versículo 2

2. *No las cosas que están en la tierra*. No se refiere, como hace poco después, a los apetitos depravados, que reinan en los hombres terrenales, ni siquiera a las riquezas, ni a los campos, ni a las casas, ni a ninguna otra cosa de la vida presente, que debemos

usar, como si no los usáramos, (1 Corintios 7:30) (433)

pero todavía está siguiendo su discusión sobre las ceremonias, que él representa como enredos que nos obligan a arrastrarse por el suelo. "Cristo", dice él, "nos llama hacia arriba hacia él, mientras que éstos nos arrastran hacia abajo". Porque esta es la conclusión y exposición de lo que había tocado últimamente en cuanto a la abolición de las ceremonias mediante la muerte de Cristo. “Las ceremonias están muertas para vosotros por la muerte de Cristo, y vosotros para ellas, para que, habiendo sido elevado al cielo con Cristo, penséis sólo en las cosas de arriba. Deja, pues, las cosas terrenales ”. No lucharé contra otros que tengan una mentalidad diferente; pero ciertamente me parece que el Apóstol avanza paso a paso, de modo que, en primera instancia, pone las tradiciones en asuntos triviales en

contraste con la meditación sobre la vida celestial, y luego, como veremos, va un paso más allá .

VERSÍCULO 3

3. *Porque habéis muerto*. Nadie puede resucitar con Cristo si no ha muerto antes con él. Por lo tanto, presenta un argumento de *resucitar* a *morir* , como de un consecuente a un antecedente, (434) lo que significa que debemos estar muertos para el mundo para que podamos vivir para Cristo. ¿Por qué ha enseñado que debemos *buscar las cosas de arriba* ? Es porque la vida de los piadosos está *arriba* . ¿Por qué ahora enseña que las cosas que están en la tierra deben dejarse fuera? Porque están muertos para el mundo. "La muerte precede a la resurrección de la que he hablado. Por lo tanto, ambos deben verse en ti ".

Es digno de observar que se dice que nuestra *vida* está *escondida* , para que no murmuremos ni nos quejemos si nuestra vida, sepultada bajo la ignominia de la cruz y bajo diversas angustias, no difiere en nada de la muerte, sino que puede esperar pacientemente el día de la revelación. Y para que nuestra espera no sea dolorosa, observemos esas expresiones, *en Dios* y *con Cristo* , que dan a entender que nuestra vida está fuera de peligro, aunque no aparezca. Porque, en *primer* lugar, Dios es fiel y, por tanto, no negará lo que ha sido *encomendado* a él, (2 Timoteo 1:12 ,) ni engañar en la tutela que ha asumido; y, en *segundo lugar* , la comunión con Cristo brinda una seguridad aún mayor. Porque lo que es más deseable por nosotros que esto: que nuestra vida permanezca con la fuente misma de la vida. Por tanto, no hay razón para que nos alarmemos si, mirando a nuestro alrededor por todos lados, no vemos vida en ninguna parte. Porque somos

salvado por la esperanza. Pero las cosas que ya se ven con nuestros ojos no se esperan. (Romanos 8:24 .)

Tampoco enseña que nuestra vida está oculta meramente en la opinión del mundo, sino incluso en nuestra propia opinión, porque esta es la prueba verdadera y necesaria de nuestra esperanza, que

estando rodeados, por así decirlo, con la muerte, podemos busca la vida en otro lugar que en el mundo.

VERSÍCULO 4

4. *Pero cuando Cristo, nuestra vida, aparezca* . Aquí tenemos un consuelo escogido: que la venida de Cristo será la manifestación de nuestra vida. Y, al mismo tiempo, nos advierte cuán irrazonable fue la disposición del hombre, que debería negarse a soportar (435) hasta ese día. Porque si nuestra vida está encerrada en Cristo, debe estar *escondida* hasta que él *aparezca*.

VERSÍCULO 5

5. *Mortifica, pues* . Hasta ahora ha estado hablando del desprecio del mundo. Ahora avanza más y entra en una filosofía superior, en cuanto a la *mortificación de la carne* . Para que esto se comprenda mejor, notemos que hay una doble *mortificación* . El primero se relaciona con las cosas que nos rodean. De esto ha tratado hasta ahora. El otro es hacia adentro, el delentendimiento y voluntad, y de toda nuestra naturaleza corrupta. Menciona ciertos vicios a los que llama, no con estricta precisión, pero al mismo tiempo elegantemente, *miembros* . Porque él concibe nuestra naturaleza como si fuera, por así decirlo, una masa compuesta de diferentes vicios. Son, por tanto, nuestros *miembros* , en la medida en que de alguna manera se mantienen cerca de nosotros. También los llama *terrenales* , aludiendo a lo que había dicho, *no a las cosas que están en la tierra* (Colosenses 3: 2), sino en un sentido diferente. "Te he advertido que las cosas terrenales deben ser ignoradas; sin embargo, debes tener como objetivo mortificar los vicios que te detienen en la tierra". Él insinúa, sin embargo, que somos terrenales, siempre que los vicios de nuestra carne sean vigorosos en nosotros, y que somos hechos celestiales por la renovación del Espíritu.

Después de la *fornicación* añade *inmundicia* , término con el cual expresa toda clase de libertinaje, con el cual las personas lascivas se contaminan. A estos se agrega, πάθος, es decir, la *lujuria* , que incluye todos los atractivos del deseo impío. Este término, es cierto,

denota perturbaciones mentales de otro tipo y movimientos desordenados contrarios a la razón; pero la *lujuria* no es una traducción inadecuada de este pasaje. En cuanto a la razón por la que aquí se habla de la *codicia* como adoración de *imágenes* , (436) consulte la Epístola a los Efesios, para que no pueda decir lo mismo dos veces.

VERSÍCULO 6

6. *Por causa de las cuales viene la ira de Dios* . No encuentro ningún defecto en la traducción de Erasmo - *solet venire* - (*suele venir*), pero como el tiempo presente a menudo se usa en las Escrituras en lugar del futuro, de acuerdo con el idioma del idioma hebreo, he preferido dejar la interpretación indecisa, de modo que pudiera adaptarse a cualquier significado. Él advierte a los colosenses, entonces,ya sea de los juicios ordinarios de Dios, que se ven diariamente, o de la venganza que una vez ha denunciado sobre los malvados, y que se cierne sobre ellos, pero que no se manifestará hasta el último día. Sin embargo, admito de buen grado el primer significado: que Dios, que es el Juez perpetuo del mundo, está acostumbrado a castigar los crímenes en cuestión.

Sin embargo, dice expresamente que la ira de Dios vendrá, o vendrá habitualmente, sobre los incrédulos o desobedientes, en lugar de amenazarlos con algo de esta naturaleza. (437) Porque Dios preferiría que viéramos su ira sobre los réprobos que sentirla en nosotros mismos. Es cierto que cuando se nos presentan las promesas de la gracia, cada uno de los piadosos debe abrazarlas por igual, como si fueran diseñadas para él en particular; pero, por otro lado, tememos las amenazas de ira y destrucción de tal manera, que aquellas cosas que son adecuadas para los réprobos, puedan servirnos de lección. Es cierto que a menudo se dice que Dios está enojado incluso con sus hijos y, a veces, castiga sus pecados con severidad. Pablo habla aquí, sin embargo, de la destrucción eterna, de la cual sólo se ve un espejo en los réprobos. En resumen, siempre que Dios amenaza, muestra, por así decirlo, indirectamente el castigo, para que, mirándolo en el réprobo, seamos disuadidos de pecar.

VERSÍCULO 7

7. *En el que caminaste.* Erasmo erróneamente se refiere a esto a los hombres, traduciéndolo " *inter quos* " ("entre los *cuales* "), porque no puede haber duda de que Pablo tenía en mente los vicios, en los que él, dice que los colosenses habían caminado, durante el tiempo que vivían en ellos. Porque *vivir* y *caminar* difieren entre sí, como el poder se diferencia de la acción. *Vivir* ocupa el primer lugar: *caminar* viene después, como en Gálatas 5:25 ,

Si vivís en el ESPÍRITU, ANDAD también en el Espíritu.

Con estas palabras insinúa que era indecoroso que se volvieran adictos a los vicios a los que habían muerto por Cristo. Vea el sexto capítulo de la Epístola a los Romanos. Es un argumento que va desde el retiro de la causa hasta el retiro del efecto.

VERSÍCULO 8

8. *Pero ahora* , es decir, después de haber dejado de *vivir en la carne* . Porque el poder y la naturaleza de la *mortificación* son tales, que todos los afectos corruptos se extinguen en nosotros, para que el pecado no produzca en nosotros los frutos deseados. Lo que he traducido *indignationem* , (*indignación* ,) está en el griego θυμός, un término que denota una pasión más impetuosa que ὀργὴ, (*ira*). Aquí, sin embargo, enumera, como se puede percibir fácilmente, formas de vicio que eran diferentes a los mencionados anteriormente.

VERSÍCULO 9

9. *No mientas* . Cuando prohíbe *mentir* , condena todo tipo de astucia y todos los viles artificios del engaño. Porque no entiendo que el término se refiera simplemente a calumnias, sino que lo veo en contraste de una manera general con la sinceridad. Por lo tanto, podría ser posible presentarlo de manera más breve, y no estoy seguro, pero también podría ser una mejor traducción, así: *No mientan el uno al otro* . Sin embargo, sigue su argumento en cuanto a la comunión que los creyentes tienen en la muerte y resurrección de Cristo, pero emplea otras formas de expresión.

El *anciano* denota: todo lo que traemos del útero de nuestra madre y lo que somos por naturaleza. (438) Es *rechazado* por todos los renovados por Cristo. El *nuevo hombre* , por otro lado, es lo que es renovado por el Espíritu de Cristo a la obediencia de la justicia, o es la naturaleza restaurada a su verdadera integridad por el mismo Espíritu. El *anciano* , sin embargo, es lo primero en orden, porque estamos primogénito de Adán, y después de nacer de nuevo por medio de Cristo. Y así como lo que tenemos de Adán envejece (439) y tiende a la ruina, lo que obtenemos por Cristo permanece para siempre y no es frágil; pero, por el contrario, tiende a la inmortalidad. Este pasaje es digno de mención, ya que de él se puede obtener una definición de regeneración. Ya que contiene dos partes - el *posponiendo* del *anciano* , y la *pone en el* de la *nueva* , y de éstos Pablo aquí hace mención. También debe notarse que el *anciano* se distingue por sus obras, como un árbol por sus frutos. De ahí se sigue que la depravación que es innata en nosotros es denotada por el término *anciano*

VERSÍCULO 10

10. *Que se renueva en conocimiento*. Él muestra, en *primer* lugar, que la novedad de vida consiste en el *conocimiento* , no como si un conocimiento simple y desnudo fuera suficiente, sino que habla de la iluminación del Espíritu Santo, que es viva y eficaz, para no simplemente iluminar el la mente encendiéndola con la luz de la verdad, pero transformando al hombre entero. Y esto es lo que añade inmediatamente, que somos *renovados a imagen de Dios* . Ahora bien, la *imagen de Dios* reside en toda el alma, en tanto que no es meramente la razón la que se rectifica, sino también la voluntad. Por eso también aprendemos, por un lado, cuál es el fin de nuestra regeneración, es decir, que seamos hechos como Dios y que su gloria resplandezca en nosotros; y, por otro lado, ¿cuál es la imagen de Dios, de la cual Moisés menciona en Génesis 9: 6 , (440) la rectitud e integridad de toda el alma, para que el hombre refleje, como un espejo, la sabiduría , justicia,y bondad de Dios. Habla de manera algo diferente en la Epístola a los Efesios, pero el significado es el mismo. Vea el pasaje - Efesios 4:24 . Pablo, al mismo tiempo, enseña que no

hay nada más excelente a lo que los colosenses puedan aspirar, ya que esta es nuestra máxima perfección y bendición para llevar la imagen de Dios.

VERSÍCULO 11

11. *Donde no hay judío* . Él ha agregado esto intencionalmente, para que nuevamente pueda alejar a los colosenses de las ceremonias. Porque el significado de la declaración es este, que la perfección cristiana no necesita esas observancias externas, es más, que son cosas que están completamente en desacuerdo con ella. Porque bajo la distinción de *circuncisión* e *incircuncisión* , de *judío* y *griego* , incluye, por *sinécdoque* , (441) todas las cosas externas. Los términos que siguen, *bárbaro, escita* , (442) *enlace, libre* , se añaden a modo de amplificación.

Cristo es todo, y en todo , es decir, solo Cristo sostiene, como dicen, la *proa* y la *popa* , el principio y el fin. Además, por *Cristo* , se refiere a la justicia espiritual de Cristo, que pone fin a las ceremonias, como hemos visto anteriormente. Son, por tanto, superfluos en un estado de verdadera perfección, más aún, no deberían tener cabida, por cuanto se le haría injusticia a Cristo, como si fuera necesario recurrir a esas ayudas para suplir sus carencias.

VERSÍCULO 12

13. *Por tanto, póngase* . Así como ha enumerado algunas partes del *viejo* , ahora también enumera algunas partes del *nuevo*. *"Entonces* ," dice él, "parecerá que sois renovados por Cristo, siendo *misericordiosos* y *bondadosos* . Porque estos son los efectos y evidencias derenovación." De ahí que la exhortación dependa de la segunda cláusula y, en consecuencia, mantiene la metáfora en la palabra traducida *puesta*

Menciona, en primer lugar, *entrañas de misericordia* , expresión con la que se refiere a un afecto sincero, con anhelos, por así decirlo , de las *entrañas* : En segundo lugar, menciona la *bondad* , (porque de esta manera he elegido traducir χρηστότητα,) por el cual

nos hacemos amables. A esto añade *humildad* , porque nadie será bondadoso y gentil sino el hombre que, dejando a un lado la altivez y la altivez, se rebaja al ejercicio de la modestia, sin reclamar nada para sí mismo.

La gentileza , el término que sigue, tiene una aceptación más amplia que la *amabilidad* , porque eso se encuentra principalmente en la mirada y el habla, mientras que también está en la disposición interior. Sin embargo, como sucede con frecuencia que entramos en contacto con hombres malvados e ingratos, es necesaria la paciencia para que abrigue la mansedumbre en nosotros. Explica detalladamente lo que quería decir con *paciencia* : que nos abrazamos con indulgencia y perdonamos también cuando se ha cometido una ofensa. Sin embargo, como es una cosa dura y difícil, confirma esta doctrina con el ejemplo de Cristo, y enseña que se requiere lo mismo de nosotros, que como nosotros, que hemos ofendido con tanta frecuencia y tan gravemente, hemos Sin embargo, siendo recibidos a favor, debemos manifestar la misma bondad hacia nuestros vecinos, perdonando las ofensas que hayan cometido contra nosotros. Por eso dice, *si alguien tiene una pelea contra otro*. Con esto quiere decir que incluso las ocasiones de disputa, según las opiniones de los hombres, no deben seguirse.

Como el elegido de Dios. *Elegido,* entiendo aquí que significa apartado. “Dios te ha *elegido* para sí mismo, te ha santificado y te ha recibido ensu amor con esta condición, que seáis misericordiosos, etc. De nada se jacta el hombre que no tiene estas excelencias de ser santo y amado de Dios; en vano se cuenta a sí mismo entre el número de creyentes ".

Versículo 14

14. *Por todas estas cosas*. La traducción que han dado otros, "super omnia haec", (*sobre* todas estas cosas,) en lugar de insuper, (*más y más*) es, en mi opinión, escasa. Sería más adecuado traducirlo, *antes de* todas estas cosas. Sin embargo, he elegido el significado más común de la palabra ἐπὶ. Porque como todas las cosas que hasta ahora ha

enumerado fluyen del *amor* , ahora exhorta con fundamento a los colosenses a que aprecien el *amor* entre ellos, por el bien de estas cosas, para que sean misericordiosos, mansos, dispuestos a perdonar, como si él. había dicho, que serían tales sólo en el caso de que tuvieran el *amor* . Porque donde falta *amor* , todas estas cosas se buscan en vano. Para que lo elogie más, lo llama el *vínculo de la perfección* , queriendo decir con esto que el conjunto de todas las virtudes (444) está comprendido bajo él. Porque esta es verdaderamente la regla de toda nuestra vida y de todas nuestras acciones, de modo que todo lo que no está regulado de acuerdo con ella es defectuoso, independientemente del atractivo que pueda poseer. Ésta es la razón por la que aquí se llama *vínculo de perfección* ; porque no hay nada en nuestra vida que esté bien regulado si no se dirige a ello, pero todo lo que intentamos es mero desperdicio.

Los papistas, sin embargo, actúan de manera ridícula al abusar de esta declaración, con el fin de mantener la justificación por las obras. “El *amor* ” , dicen, “es el *vínculo de la perfección* : ahora la perfección es la justicia; por tanto, somos justificados por el *amor* . ”La respuesta es doble; porque Pablo aquí no está razonando en cuanto a la manera en quelos hombres son perfectos a los ojos de Dios, pero en cuanto a la manera en que pueden vivir perfectamente entre sí. Porque la exposición genuina del pasaje es esta: que otras cosas estarán en un estado deseable en cuanto a nuestra vida, si se ejerce *amor* entre nosotros. Sin embargo, cuando concedemos que el *amor* es justicia, ellos aprovechan de esto sin fundamento e infantilmente para sostener que somos justificados por el *amor* , porque ¿dónde se encontrará el amor perfecto? Nosotros, sin embargo, no decimos que los hombres son justificados solo por la fe, sobre la base de que la observancia de la ley no es justicia, sino sobre esta base, que como todos somos transgresores de la ley, lo somos, en consecuencia de nuestro ser destituidos de nuestra propia justicia, obligados a pedir prestada la justicia de Cristo. Por lo tanto, no queda nada más que la justicia de la fe, porque el amor perfecto no se encuentra en ninguna parte.

VERSÍCULO 15

15. *Y la paz de Dios* . Él da el nombre de la *paz de Dios* a lo que Dios ha establecido entre nosotros, como se verá a continuación. Quiere que *reine* en nuestros corazones. (445) Emplea, sin embargo, una metáfora muy apropiada; porque como entre los luchadores, (446) el que ha vencido a todos los demás se lleva la palma, así quiere que la *paz de Dios* sea superior a todos los afectos carnales, que a menudo nos llevan a contiendas, disensiones, riñas, rencores secretos. Por lo tanto, nos prohíbe dar riendas sueltas a afecciones corruptas de este tipo. Como, sin embargo, es difícil contenerlos, señala también el remedio, que la *paz de Dios* lleve la victoria, porque debe ser una brida, por la cual los afectos carnales pueden ser restringidos. Por eso dice, *en nuestro corazón;* porque constantemente sentimos *allí* grandes conflictos, mientras la *carne codicia contra el Espíritu* . (Gálatas 5:17 .)

La cláusula *a la que sois llamados* , da a entender qué clase de *paz* es ésta, esa unidad que Cristo ha consagrado entre nosotros bajo su propia dirección. (447) Porque Dios *nos* ha *reconciliado consigo mismo* en Cristo, (2 Corintios 5:18 ,) con este propósito, para que vivamos en completa armonía entre nosotros. Agrega, *en un solo cuerpo* , queriendo decir con esto, que no podemos estar en un estado de acuerdo con Dios si no es estando unidos entre nosotros como miembros de un solo cuerpo. Cuando nos pide que seamos *agradecidos* , no considero que se refiera tanto al recuerdo de favores como a la dulzura de los modales. Por lo tanto, con el fin de eliminar la ambigüedad, prefiero traducirlo como "Sea amable". Al mismo tiempo, reconozco que, si la gratitud se apodera de nuestras mentes, (448) sin falta nos sentiremos inclinados a apreciar el afecto mutuo entre nosotros.

VERSÍCULO 16

16. *Que more la palabra de Cristo*. Querría que ellos conocieran familiarmente la doctrina del evangelio. Por tanto, podemos inferir con qué espíritu se mueven en la actualidad los que con crueldad (449)

impiden que el pueblo cristiano haga uso de ella, y vociferan furiosamente que ninguna pestilencia es más temible que la lectura de las Escrituras. debe abrirse a la gente común. Porque, sin duda, Pablo se dirige aquí a hombres y mujeres de todos los rangos; ni quisiera que simplemente probaran un poco la *palabra de Cristo* , sino que exhorta a que *more en ellos* ; es decir, que tenga una morada asentada, y que en *gran medida* , que tengan como objetivo avanzar y crecer cada día más. Sin embargo, como el deseo de aprender es extravagante por parte de muchos, mientras pervierten la palabra del Señor por su propia ambición, o por vana curiosidad, o de alguna manera la corrompen, agrega por este motivo, *con toda sabiduría*. - para que, siendo instruidos por él, seamos sabios como deberíamos ser.

Además, da una breve definición de esta sabiduría: que los colosenses se *enseñan unos a otros*. *Enseñanza* se entiende aquí como instrucción provechosa, que tiende a la edificación, como en Romanos 12: 7 - *El que enseña* , *sobre la enseñanza* ; también en Timoteo - "Toda la Escritura es útil para *enseñar* . "(2 Timoteo 3:16 .) Este es el verdadero uso de la palabra de Cristo. Sin embargo, como la doctrina es a veces en sí misma fría y, como se dice, (450) cuando simplemente se muestra lo que es correcto, se alaba la virtud (451) y se deja morir de hambre (452), agrega al mismo tiempo amonestación. , que es, por así decirlo, una confirmación de la doctrina y una incitación a ella. Tampoco quiere decir que la *palabra de Cristo* deba ser de beneficio meramente para las personas, para que puedan enseñarse por sí mismas, sino que requiere enseñanza y amonestación mutuas.

Salmos, himnos . No restringe la *palabra de Cristo* a estos departamentos en particular, sino que insinúa que todas nuestras comunicaciones deben adaptarse a la edificación, que incluso aquellas que tienden a la hilaridad no tengan un sabor vacío. " *Dejad* a los incrédulos el necio deleite que obtienen de las bromas y las bromas ridículas y frívolas; (453) y dejad que vuestras comunicaciones, no sólo las graves, sino también las alegres y estimulantes, contengan algo provechoso. En lugar de su obsceno, o al menos casi modesto y *decente* , canciones, se *vuelve* a hacer uso de himnos y canciones que alaban sucesivamente sonido de Dios ". Además, bajo estos tres

términos incluye todo tipo de canciones. Comúnmente se distinguen de esta manera: que un *salmo* es aquel en cuyo canto se utiliza algún instrumento musical además de la lengua: un *himno* es propiamente un canto de alabanza, ya sea que se cante simplemente con la voz o de otro modo; mientras que una *oda* contiene no sólo alabanzas, sino exhortaciones y otros asuntos. Sin embargo, querría que los cantos de los cristianos fueran *espirituales* , no hechos de frivolidades y nimiedades sin valor. Porque esto tiene una conexión con su argumento.

La cláusula, *en gracia* , Crisóstomo explica de diferentes formas. Yo, sin embargo, lo tomo simplemente, como también después, en Colosenses 4: 6 , donde él dice: "Sea tu palabra sazonada con sal, *en gracia* ", es decir, por medio de una destreza que pueda ser agradable y agrada a los oyentes por su provecho, para que pueda oponerse a la bufonada y tonterías similares.

Cantando en sus corazones. Esto se relaciona con la disposición; porque así como debemos incitar a otros, así también debemos cantar con el corazón, para que no haya un simple sonido externo con la boca. Al mismo tiempo, no debemos entenderlo como si quisiera que todos cantaran para sí mismos, sino que ambos se hubieran unido, siempre que el corazón vaya antes que la lengua.

Versículo 17

17 . *Y todo lo que hagas*. Ya hemos explicado estas cosas, y lo que precede, en la Epístola a los Efesios, donde se dicen las mismas cosas casi palabra por palabra. Como ya había comenzado a hablar en referencia a diferentes partes de la vida cristiana, y simplemente había tocado algunos preceptos, habría sido demasiado tedioso seguir el resto uno por uno, por lo que concluye de manera resumida. , que la vida debe ser regulada de tal manera, que todo lo que digamos o hagamos pueda estar totalmente gobernado por la autoridad de Cristo, y tenga en cuenta su gloria como la marca. (454) Porque comprenderemos adecuadamente bajo este término las dos cosas siguientes: que todos nuestros objetivos (455) puedan establecerse con

la invocación de Cristo, y puedan estar subordinados a su gloria. De la invocación sigue el acto de bendecir a Dios, que nos proporciona materia de acción de gracias. También debe observarse que él enseña que debemos dar gracias al Padre *por medio de Cristo*. , ya que obtenemos por medio de él todo lo bueno que Dios nos confiere.

VERSÍCULO 18

18 *Esposas, estén sujetas*. Ahora siga deberes particulares, como se les llama, (456) que dependen de la vocación de los individuos. En el manejo de estos fue superfluo tomar muchas palabras, por cuanto ya he dicho en la Epístola a los Efesios (457) casi todo lo necesario. Aquí solo agregaré brevemente las cosas que son más particularmente adecuadas para una exposición del pasaje que tenemos ante nosotros.

Él ordena a las *esposas* que estén *sujetas* . Esto es claro, pero lo que sigue es de dudoso significado, *ya que es apropiado en el Señor*. Algunos lo relacionan así: "Sométete al Señor, como conviene". Yo, sin embargo, lo veo de manera bastante diferente: *como conviene en el Señor* , es decir, según el mandato del Señor, para que él confirme la sujeción de las esposas por la autoridad de Dios. Requiere *amor* de parte de los *maridos,* y *que no sean amargados* , porque existe el peligro de que abusen de su autoridad en el camino de la tiranía.

VERSÍCULO 20

20 *Hijos, obedezcan a sus padres*. Ordena que los *niños* obedezcan a sus padres, (458) sin excepción. Pero, ¿qué pasaría si los padres (459) se sintieran dispuestos a obligarlos a hacer algo que sea ilegal? ¿También en ese caso obedecerán sin reservas? Ahora bien, era peor que irrazonable que la autoridad de los hombres prevaleciera a costa de descuidar a Dios. Respondo que aquí también debemos entender como implícito lo que él expresa en otra parte (Efesios 6: 1): *en el Señor* . Pero, ¿con qué propósito emplea un término de universalidad? Respondo de nuevo, que es para mostrar, queLa obediencia debe ser dada no sólo a los mandamientos justos, sino también a los que no son razonables. (460) Porque muchos obedecen los deseos de sus padres sólo cuando la orden no es penosa o inconveniente. Pero, por otro

lado, los hijos deben tener en cuenta esta única cosa: que quienes sean sus padres, les ha sido asignado por la providencia de Dios, quien por su designación somete a los hijos a sus padres.

En todas las cosas, por lo tanto, que no pueden rechazar cualquier cosa, por difícil o desagradable - *en todas las cosas* , que en las cosas indiferentes que pueden dar deferencia a la estación que sus padres ocupan - *en todas las cosas* , que no pueden ponerse en una pie de igualdad con sus padres, en la forma de cuestionar y debatir, o disputar, entendiéndose siempre que la conciencia no debe ser violada. (461) Prohíbe a los padres ejercer una dureza desmesurada, para que sus hijos no se desanimen hasta el punto de ser incapaces de recibir una formación honorable; porque vemos, de la experiencia diaria, la ventaja de una educación liberal.

VERSÍCULO 22

22 *Siervos, sean obedientes.* Todo lo que se dice aquí con respecto a los *siervos* no requiere exposición, como ya se ha expuesto al comentar Efesios 6: 1 , con la excepción de estas dos expresiones: *Porque servimos al Señor Cristo* ; y el *que obrará injustamente recibirá la recompensa de su iniquidad.*

Con la primera declaración quiere decir que el servicio se presta a los hombres de tal manera que Cristo al mismo tiempo tiene la supremacía del dominio y es el amo supremo. Aquí, de verdad, está la elecciónconsuelo para todos los sometidos, en cuanto se les informa que, mientras sirven de buen grado a sus amos, sus servicios son aceptables a Cristo, como si le hubieran sido prestados. De esto también deduce Pablo que *recibirán* de él *una recompensa* , pero es la *recompensa de la herencia* , con lo cual él quiere decir que lo mismo que es otorgado en recompensa de las obras nos es dado gratuitamente por Dios, como *herencia.* viene de adopción.

En la segunda cláusula vuelve a consolar a los *siervos* , diciendo que, si son oprimidos por la crueldad injusta de sus amos, Dios mismo se vengará, y no pasará por alto , basándose en que son *siervos,* las injurias que se les infligen, por cuanto no *hay respeto de personas con*

él . Porque esta consideración podría disminuir su valor, si imaginaban que Dios no los tenía en cuenta, o que no los tenía en gran estima, y que sus miserias no le preocupaban. Además, a menudo sucede que los propios sirvientes se esfuerzan por vengar el trato injusto y cruel. En consecuencia, obvia este mal al advertirles que esperen pacientemente el juicio de Dios.



Colosenses 4

Verso 1

1. *Maestros, lo que es justo* . En primer lugar, menciona *lo que es justo* , con qué término expresa esa bondad, en cuanto a lo que ha dado mandato en la Epístola a los Efesios. (Efesios 6: 8.) Pero como los amos, mirando hacia abajo como desde lo alto, desprecian la condición de siervos, de modo que piensan que no están sujetos a ninguna ley, Pablo los controla, (462) porque ambos son igualmente bajo sujeción a la autoridad de Dios. De ahí esa *equidad* de la que hace mención.

Y equidad mutua. Algunos lo entienden de otra manera, pero no tengo ninguna duda de que Pablo empleó aquí ἰσότητα para significar derecho analógico (463) o distributivo, (464) como en *Efesios* , τὰ αὐτὰ, (*las mismas cosas*). (465) Porque los amos no tienen sus sirvientes. ligado a ellos de tal manera que no les deba algo a su vez, como derecho analógico a estar vigente entre todos los rangos. (466)

Versículo 2

2. *Continúe en oración* . Vuelve a las exhortaciones generales, en las que no debemos esperar un orden exacto, porque en ese caso habría comenzado con la oración, pero Pablo no tenía ojo en eso. Además, en cuanto a la oración, recomienda aquí dos cosas; *primero* , asiduidad; *en segundo lugar* , prontitud o fervorosa intención. Porque, cuando dice, *continúen* , exhorta a la perseverancia, mientras menciona la *observación* en oposición a la frialdad y la apatía. (467)

Agrega, *acción de gracias* , porque Dios debe ser solicitadopresente necesidad de tal manera que, mientras tanto, no olvidemos favores ya recibidos. Además, no debemos ser tan importunos como para murmurar y sentirnos ofendidos si Dios no satisface inmediatamente nuestros deseos, sino que debe recibir con

satisfacción todo lo que nos da. Por tanto, es necesaria una doble *acción de gracias* . En cuanto a este punto, también se ha dicho algo en la Epístola a los Filipenses. (Filipenses 4: 6.)

VERSÍCULO 3

3. *Ruega también por nosotros* . No lo dice fingiendo, sino porque, consciente de su propia necesidad, deseaba fervientemente ser ayudado por sus oraciones y estaba plenamente persuadido de que serían una ventaja para ellos. ¿Quién, entonces, en la actualidad, se atrevería a despreciar las intercesiones de los hermanos, que Pablo declara abiertamente que necesita? Y, sin duda, no en vano el Señor ha designado este ejercicio de amor entre nosotros, que oremos los unos por los otros. Por lo tanto, no solo cada uno de nosotros debe orar por sus hermanos, sino que también debemos, por nuestra parte, buscar diligentemente la ayuda de las oraciones de los demás, tan a menudo como la ocasión lo requiera. Sin embargo, es un argumento infantil (468) por parte de los papistas, quienes infieren de esto, que a los muertos se les debe implorar (469) que oren por nosotros. Porque, ¿qué hay aquí que se parezca a esto? Pablo se encomienda a las oraciones de los hermanos, con quienes sabe que tiene comunión mutua según el mandamiento de Dios: ¿quién negará que esta razón no vale en el caso de los muertos? Dejando, por tanto, esas bagatelas, volvamos a Pablo.

Así como tenemos un ejemplo notable de modestia, en el caso de que Pablo llame a otros en su ayuda, también se nos advierte que es una cosa que está repleta de la mayor dificultad, para perseveren firmemente en la defensa del evangelio, y especialmente cuando el peligro apremia. Porque no sin motivo desea que las Iglesias le ayuden en este asunto. Considere también, al mismo tiempo, su asombroso ardor de celo. No se preocupa por su propia seguridad; (470) no pide que las Iglesias derramen oraciones en su favor, para que pueda ser liberado del peligro de muerte. Está contento con esta única cosa, que puede, invicto e impávido, perseverar en una confesión del evangelio; es más, sin temor hace de su propia vida un asunto secundario, en comparación con la gloria de Cristo y la difusión del evangelio.

Sin embargo, por una *puerta de expresión* , simplemente quiere decir lo que, en Efesios 6:19 , llama la *apertura de la boca* , y lo que Cristo llama *boca y sabiduría* . (Lucas 21:15 .) Porque la expresión no difiere nada de la otra en significado, sino meramente en forma, pues aquí insinúa, con toda elegante metáfora, que no es en ningún grado más fácil para nosotros hablar con seguridad respecto al evangelio, que para atravesar una puerta con barrotes y cerrojos. Porque esta es verdaderamente una obra divina, como dijo el mismo Cristo:

No sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros. (Mateo 10:20 .)

Por tanto, habiendo planteado la dificultad, incita aún más a los colosenses a la oración, al declarar que no puede hablar correctamente, excepto en la medida en que su lengua sea dirigida por el Señor. *En segundo lugar* , argumenta desde la dignidad (471) del asunto, cuando llama al evangelio el *misterio de Cristo* . Porque debemos trabajar de una manera más superficial en un asunto de tanta importancia. *En tercer lugar* , menciona también su peligro.

VERSÍCULO 4

4. *Como debería* . Esta cláusula expone con más fuerza la dificultad, porque da a entender que no es un asunto ordinario. En la Epístola a los Efesios, (Efesios 6:20) agrega, ἵνα παῤῥησιάσωμαι, (para *que pueda hablar con denuedo*), de lo cual parece que deseaba para sí mismo una confianza inquebrantable, tal como corresponde a la majestad del evangelio. Además, como Pablo aquí no hace otra cosa que desear que se le conceda la gracia para el desempeño de su oficio, recordemos que se nos prescribe igualmente una regla, la de no ceder ante la furia de nuestros adversarios, sino esforzarse hasta la muerte en la publicación del evangelio. Sin embargo, como esto está más allá de nuestras posibilidades , es necesario que *continuemos en oración para* que el Señor no nos deje despojados del espíritu de confianza.

VERSÍCULO 5

5. *Camine sabiamente.* Hace mención de *los que están fuera* , en

contraste con los que son de la *familia de la fe* . (Gálatas 6:10 .) Porque la Iglesia es como una ciudad de la cual todos los creyentes son habitantes, conectados entre sí por una relación mutua, mientras que los incrédulos son extraños. Pero, ¿por qué habría de tener en cuenta a ellos en lugar de a los creyentes? Hay tres razones: *primero* ,

para que ningún *tropiezo ser puesto en* , *la forma de los ciegos* , (Levítico 19:14 ,)

porque nada está más listo para suceder, que los incrédulos son llevados de mal en peor por nuestra imprudencia, y sus mentes están heridas, de modo que aborrecen cada vez más la religión. *En segundo lugar* , no sea que se dé ocasión para menoscabar la honra del evangelio, y así el nombre de Cristo sea expuesto a la burla, las personas se vuelvan más hostiles y se susciten disturbios y persecuciones. *Por último* , es, no sea que, mientras estamos mezclados, participando de la comida, y en otras ocasiones, seamos contaminados por sus contaminaciones, y poco a poco nos volvamos profanos.

En el mismo sentido, también, es lo que sigue, *redimiendo el tiempo* , es decir, porque el trato con ellos es peligroso. Porque en Efesios 5:16 , asigna la razón, *porque los días son malos* . "En medio de una corrupción tan grande como la que prevalece en el mundo, debemos aprovechar las oportunidades de hacer el bien y debemos luchar contra los impedimentos". Por lo tanto, cuanto más se bloquea nuestro camino con ocasiones de ofensa, tanto más cuidadosamente debemos estar atentos a que nuestros pies no tropiecen o debamos detenernos en seco por indolencia.

Versículo 6

6. *Tu discurso* . Requiere suavidad en el habla, tal que pueda seducir a los oyentes por su provecho, porque no se limita a condenar las comunicaciones que son abiertamente malvadas o impías, sino también las que carecen de valor y son ociosas. Por lo tanto, los *sazonaría con sal* . Los hombres profanos tienen sus condimentos para el discurso, (472) pero él no habla de ellos; más aún, como

insinúan los chistes, y en su mayor parte procuran favor, (473) indirectamente prohíbe a los creyentes la práctica y el uso familiar de ellos. Pues considera de mal gusto todo lo que no edifica. El término *gracia* se emplea en el mismo sentido, para oponerse a la charlatanería, las burlas y todo tipo de tonterías que son perjudiciales o vanas. (474)

Para que sepáis cómo. El hombre que se ha acostumbrado a la cautela en sus comunicaciones no caerá en muchos disparates,en el que caen de vez en cuando personas parlanchinas y parlanchinas, pero que, con la práctica constante, adquirirá por sí mismo destreza para dar respuestas adecuadas y adecuadas; como, por otra parte, debe suceder necesariamente, que los charlatanes tontos se exponen a la burla cada vez que se les interroga sobre algo; y en esto pagan el justo castigo de su tontería locuaz. Tampoco dice simplemente *qué* , sino también *cómo* , y no a todos indiscriminadamente, sino a *todos* . Porque esta no es la parte menos importante de la prudencia: tener el debido respeto a las personas. (475)

VERSÍCULO 7

7 *Mis cosas*. Para que los colosenses sepan la preocupación que él tiene por ellos, los confirma, dándoles, en cierto modo, una prenda. Porque aunque estaba en la cárcel y estaba en peligro de muerte, haciendo del cuidado de sí mismo un asunto secundario, consulta por sus intereses enviándoles a Tíquico. En esto resplandece el celo singular, no menos que la prudencia del santo Apóstol; porque no es poca cosa que, mientras está prisionero y se encuentra en el peligro más inminente a causa del evangelio, no deja de dedicarse, sin embargo, a promover el evangelio y se ocupa de todas las iglesias. Por lo tanto, el cuerpo, en efecto, está confinado, pero la mente, ansiosa por emplearse en todo lo bueno, vaga por todas partes. Su prudencia se manifiesta al enviar una persona apta y prudente para confirmarlos, en la medida de lo necesario, y resistir la astucia de los falsos apóstoles; y, además, en retener a Epafras fuera de sí, hasta que llegaran a aprender qué y cuán grande acuerdo había en la doctrina entre todos los verdaderos maestros, y pudieran escuchar de Tíquico lo

mismo que habían aprendido previamente de Epafras. Meditemos cuidadosamente en estos ejemplos, para que puedan incitarnos a toda imitación de una búsqueda similar.

VERSÍCULO 9

Agrega, *Onésimo* , que la embajada puede tener más peso. Sin embargo, no se sabe quién era este Onésimo. Porque difícilmente se puede creer que este sea el esclavo de Filemón, ya que el nombre de un ladrón y un fugitivo habría sido susceptible de reproche. (476) Los distingue a ambos por títulos honorables, para que hagan el mayor bien, y especialmente a Tíquico, que iba a ejercer el oficio de instructor.

VERSÍCULO 10

10. *Compañero de prisión.* A partir de esto, parece que hubo otros que se asociaron con Pablo, (477) después de que fue llevado a Roma. También es probable que sus enemigos se esforzaran, al principio, por disuadir a todas las personas piadosas de darle ayuda, amenazándolas con el mismo peligro, y que esto por un tiempo tuvo el efecto deseado; pero que después algunos, armándose de valor, despreciaron todo lo que se les ofrecía en forma de terror.

Que lo recibáis. Algunos manuscritos han *recibido* en modo imperativo; pero es un error, porque expresa la naturaleza de la *acusación* que habían recibido los colosenses: que era un elogio de Bernabé o de Marco. Este último es el más probable. En griego es el modo infinitivo, (478) pero puede traducirse de la forma en que lo he hecho. Observemos, sin embargo, que fueron cuidadosos al proporcionar testimonios para poder distinguir a los hombres buenos de los falsos hermanos, de los pretendientes, de los impostores y de las multitudes de vagabundos. El mismo cuidado es más que simplemente necesario en la actualidad, tanto porque los buenos maestros son recibidos con frialdad como porque los hombres crédulos y necios se muestran demasiado abiertos para ser engañados por impostores.

VERSÍCULO 11

11. *Estos sólo son colaboradores,* es decir, de la circuncisión; porque luego nombra a otros, pero eran de la incircuncisión. Quiere decir, por lo tanto, que había pocos judíos en Roma que se mostraran ayudantes del evangelio, más aún, que toda la nación se oponía a Cristo. Al mismo tiempo, por *obreros* se refiere únicamente a aquellos que fueron dotados con los dones necesarios para promover el evangelio. Pero, ¿dónde estaba Pedro en ese momento? Incuestionablemente, o lo han pasado vergonzosamente aquí, y no sin injusticia, o bien hablan falsamente los que sostienen que entonces estuvo en Roma. Además, llama al evangelio el *reino de Dios* , porque es el cetro por el cual Dios reina sobre nosotros, y por medio de él somos elegidos para la vida eterna. (479) Pero de esta forma de expresión trataremos con más detalle en otro lugar.

Versículo 12

12 *Siempre esforzándome*. Aquí tenemos un ejemplo de buen pastor, a quien la distancia del lugar no puede inducir a olvidar la Iglesia, para impedirle cuidarla con él más allá del mar. Debemos notar, también, la fuerza de la súplica que se expresa en la palabra *esforzarse* . Porque aunque el Apóstol tenía en vista aquí expresar intensidad de afecto, al mismo tiempo advierte a los colosenses que no consideren las oraciones de su pastor como inútiles, sino, por el contrario, que consideren que no les darían poca importancia. asistencia. Por último, infieramos de las palabras de Pablo que la *perfección* de los cristianos es, cuando se *mantienen completos en la voluntad de Dios* , que no pueden suspender su plan de vida sobre ninguna otra cosa.

Versículo 14

14. *Lucas te saluda*. No estoy de acuerdo con quienes entienden estoser Lucas el evangelista; porque soy de la opinión de que era demasiado conocido como para necesitar tal designación, y habría sido señalado por un elogio más magnífico. Sin duda, lo habría llamado su compañero de ayuda, o al menos su compañero y participante en sus conflictos. Más bien conjeturo que estaba ausente en ese momento, y que es otro del mismo nombre que se llama *médico,* para distinguirlo

del otro. *Demas* , de quien hace mención, es sin duda la persona de quien se queja, que luego lo abandonó. (2 Timoteo 4:10 .)

Versículo 15

Cuando habla de la Iglesia que estaba en la casa de Ninfas, recordemos que, en el caso de una sola casa, se establece una regla sobre lo que deben ser todas las casas cristianas: que sean tantas. pequeñas iglesias. (480) Que cada uno sepa, por tanto, que se le ha impuesto este encargo: que debe adiestrar su casa en el temor del Señor, mantenerla bajo una santa disciplina y, en fin, formar en ella. la semejanza de una Iglesia.

Versículo 16

16. *Que se lea en la Iglesia de Laodicea*. Por lo tanto, aunque estaba dirigido a los colosenses, era necesario, sin embargo, que fuera provechoso para otros. El mismo punto de vista también debe tomarse de todas las epístolas. En efecto, en un primer momento se dirigieron a Iglesias particulares, pero, como contienen una doctrina que siempre está en vigor y es común a todas las edades, no tiene importancia el título que lleven, ya que el tema nos pertenece. . Se ha supuesto infundadamente que la otra epístola de la que hace mención fue escrita por Pablo, y aquellos que trabajan bajo un doble error quienes piensan que fue escrita por Pablo a los laodicenos. yoNo tengo ninguna duda de que se trataba de una epístola que había sido enviada a Pablo, cuya lectura podría ser provechosa para los colosenses, ya que las ciudades vecinas suelen tener muchas cosas en común. Hubo, sin embargo, una impostura excesivamente grosera en la circunstancia de que algún indigno, no sé quién, tuvo la audacia de forjar, con este pretexto, una Epístola, que es tan insípida, (481) que nada puede concebirse como más ajeno al espíritu de Pablo.

Versículo 17

17 *Dile a Archippus*. Por lo que puedo conjeturar, este Archipo estaba, mientras tanto, desempeñando el cargo de pastor, durante la ausencia de Epafras; pero tal vez no estaba en tal disposición de ser lo

suficientemente diligente consigo mismo sin sentirse incitado. Por tanto, Pablo quiere que se animase más con la exhortación de toda la Iglesia. Podría haberle amonestado en su propio nombre individualmente; pero da este encargo a los colosenses para que sepan que ellos mismos deben emplear incitaciones, (482) si ven a su pastor con frialdad, y el pastor mismo no rehúsa ser amonestado por la Iglesia. Porque los ministros de la palabra están dotados de autoridad destacada, pero al mismo tiempo que no está exento de leyes. Por tanto, es necesario que se muestren dispuestos a enseñar si quieren enseñar debidamente a otros. En cuanto a que Pablo vuelve a llamar la atención (483) sobre sus *ataduras* , insinúa con esto que estaba afligido en un grado no leve. Porque él era consciente de la enfermedad humana, y sin duda sintió algunas punzadas de ella en sí mismo, ya que era tan urgente que todas las personas piadosas, debieran tener presente sus angustias. Sin embargo, no es evidencia de desconfianza el hecho de que llame de todas partes a las ayudas que le asignó el Señor. La suscripción, *de su propia mano* , significa, como hemos visto en otro lugar, que incluso entonces había epístolas espurias en circulación, por lo que era necesario prever contra la imposición. (484)

FIN DEL COMENTARIO DE LA EPÍSTOLA A LOS COLOSENSES.



1 TESALONICENSES 1

VERSO 1

La brevedad de la inscripción muestra claramente que la doctrina de Pablo había sido recibida con reverencia entre los tesalonicenses, y que sin controversia todos le rindieron el honor que merecía. Porque cuando en otras epístolas se designa a sí mismo como Apóstol, lo hace con el propósito de reclamar autoridad. De ahí que la circunstancia de que simplemente haga uso de su propio nombre sin ningún título de honor, es una prueba de que aquellos a quienes escribe reconocieron voluntariamente que era tal como era. Los ministros de Satanás, es cierto, se habían esforzado por perturbar también a esta Iglesia, pero es evidente que sus maquinaciones fueron infructuosas. Sin embargo, asocia a otros dos junto con él, como siendo, en común con él, los autores de la Epístola. Aquí no se dice nada más que no haya sido explicado en otra parte, excepto que dice: "la Iglesia *en Dios Padre y en Cristo* ; "Con qué términos (si no me equivoco) insinúa, que hay verdaderamente entre los tesalonicenses una Iglesia de Dios. Esta marca, por lo tanto, es como una aprobación de una Iglesia verdadera y legítima. Sin embargo, podemos, al mismo tiempo, inferir de ello, que una Iglesia debe buscarse sólo donde Dios preside y donde Cristo reina, y que, en resumen, no hay Iglesia sino la que está fundada en Dios, se reúne. bajo los auspicios de Cristo, y está unido en su nombre.

VERSÍCULO 2

2 *Damos gracias a Dios* . Alaba, como de costumbre, su fe yotras virtudes, sin embargo, no tanto para elogiarlas como para exhortarlas a la perseverancia. Porque no es poca emoción el afán de persecución, cuando reflexionamos que Dios nos ha adornado con dotes excepcionales, para que pueda terminar lo que ha comenzado, y que, bajo su guía y dirección, hemos avanzado en el curso correcto, en para

que podamos alcanzar la meta. Porque así como la vana confianza en esas virtudes, que los hombres se arrogan tontamente a sí mismos, las enorgullece y las vuelve descuidadas e indolentes para el tiempo venidero, así el reconocimiento de los dones de Dios humilla las mentes piadosas y las excita. a la preocupación ansiosa. Por eso, en lugar de felicitar, se vale de *acciones* de *gracias* , para recordarlas, que todo lo que en ellas declara digno de alabanza es una bondad de Dios. (491) También se vuelve inmediatamente hacia el futuro, al mencionar sus *oraciones* . Vemos así con qué propósito elogia su vida anterior.

VERSÍCULO 3

3 *Recordándote sin cesar* . Si bien el adverbio *incesantemente* puede tomarse en conexión con lo que precede, conviene conectarlo de esta manera. Lo que sigue también podría traducirse de esta manera: *Recordando su trabajo de fe y trabajo de amor, etc.* Tampoco hay ninguna objeción a esto que haya un artículo interpuesto entre el pronombre ὑμῶν y el sustantivo ἔργου, (492) para esta manera Pablo usa con frecuencia esta expresión. Digo esto, para que nadie pueda acusar al viejo traductor de ignorancia por haberlo hecho de esta manera. (493) Como, sin embargo, importa poco el punto principal (494) que puede elegir, he conservado la traducción de Erasmo. (495)

Sin embargo, asigna una razón por la que aprecia una afecto hacia ellos, y ora diligentemente por ellos, porque percibió en ellos esos dones de Dios que deberían impulsarlo a apreciarlos amor y respeto. Y, sin duda, cuanto más sobresale alguien en piedad y otras excelencias, tanto más debemos tenerlo en consideración y estima. Porque, ¿qué hay más digno de amor que Dios? Por tanto, nada debe tender más a excitar nuestro amor por las personas que cuando el Señor se manifiesta en ellas por los dones de su Espíritu. Este es el elogio más alto de todos entre los piadosos; este es el vínculo de conexión más sagrado, por el cual están más especialmente unidos entre sí. En consecuencia, he dicho que es de poca importancia que se *acuerde de su fe* o se *acuerde de usted a causa de su fe* .

Entiendo que *obra de fe* significa el *efecto* de ella. Este efecto,

sin embargo, puede explicarse de dos maneras: *pasiva* o *activamente* , ya sea en el sentido de que la fe era en sí misma una señal señal del poder y la eficacia del Espíritu Santo, en la medida en que él ha obrado poderosamente en su excitación, o en el sentido de que luego produjo externamente sus frutos. Considero que el efecto está en la raíz de la fe más que en sus frutos: "Una rara energía de fe se ha derramado poderosamente en ti".

Agrega *trabajo de amor* , con lo que quiere decir que en el cultivo del amor no habían guardado rencor ni problemas ni trabajos. Y, ciertamente, se sabe por experiencia lo laborioso que es el amor. Esa edad, sin embargo, proporcionó más especialmente a los creyentes una esfera de trabajo múltiple, si estaban deseosos de desempeñar los oficios del amor. La Iglesia fue maravillosamente oprimida por una gran multitud de aflicciones: (496) muchos fueron despojados de sus riquezas, muchos fueron fugitivos de su país, muchos fueron arrojados sin consejo, muchos fueron tiernos y débiles. (497) La condición de casi todos estaba involucrada. Tantos casos de angustia no permitieron el *amor* estar inactivo.

Para *esperar,* él asigna *paciencia* , ya que siempre está unida a ella, porque *lo que esperamos, lo esperamos con paciencia* (Romanos 8:24) y la declaración debe explicarse en el sentido de que Pablo recuerda su paciencia al esperar el venida de Cristo. De esto podemos extraer una breve definición del verdadero cristianismo: que es una fe viva y llena de vigor, de modo que no escatima en trabajo, cuando se debe prestar ayuda al prójimo, pero, por el contrario, todo el piadosos se emplean diligentemente en los oficios del amor, y ponen sus esfuerzos en ellos, de modo que, concentrados en la esperanza de la manifestación de Cristo, desprecian todo lo demás y, armados de paciencia, superan el cansancio de la duración de tiempo, así como a todas las tentaciones del mundo.

La cláusula, *ante nuestro Dios y Padre* , puede verse como una referencia al recuerdo de Pablo, o a las tres cosas que se dijeron inmediatamente antes. Lo explico de esta manera. Al hablar de sus *oraciones* , declara que cada vez que eleva sus pensamientos al reino

de Dios, él, al mismo tiempo, recuerda la *fe, la esperanza* y la *paciencia* de los tesalonicenses, pero como todos La mera presencia debe desvanecerse cuando las personas se acercan a la presencia de Dios, se agrega, (498) para que la afirmación tenga más peso. Además, con esta declaración de buena voluntad hacia ellos, se propuso hacerlos más enseñables y preparados para escuchar. (499)

VERSÍCULO 4

4 *Sabiendo, hermanos amados* . El participio *conocer* puede aplicarse tanto a Pablo como a los tesalonicenses. Erasmo lo refiere a los tesalonicenses. Prefiero seguir a Crisóstomo, que lo entiende dePablo y sus colegas, porque es (como me parece) una confirmación más amplia de la declaración anterior. Porque tendía a recomendarlos en gran medida, que Dios mismo había testificado con muchas señales, que eran aceptables y queridos para él.

Elección de Dios . No estoy del todo insatisfecho con la interpretación dada por Crisóstomo: que Dios había hecho ilustres a los tesalonicenses y había establecido su excelencia. Pablo, sin embargo, tenía en mente expresar algo más; porque toca su llamado, y como no había aparecido en él ninguna señal común del poder de Dios, infiere de esto que habían sido llamados especialmente con evidencias de una *elección* segura . Inmediatamente se agrega la razón: que no fue una simple predicación lo que les fue traído, sino la que fue unida a la eficacia del Espíritu Santo, para que pudiera obtener todo el crédito entre ellos.

Cuando dice, *en el poder y en el Espíritu Santo* , es, en mi opinión, como si hubiera dicho - en el poder *del* Espíritu Santo, de modo que el último término se agrega como explicación del primero. *La seguridad* , a la que asignó el tercer lugar, estaba en la cosa misma o en la disposición de los tesalonicenses. Me inclino bastante a pensar que el significado es que el evangelio de Pablo había sido confirmado por pruebas sólidas, (500) como si Dios hubiera mostrado desde el cielo que había ratificado su llamado. (501) Sin embargo, cuando Pablo presenta las pruebas por las que se había sentido seguro de que

la vocación de los tesalonicenses procedía totalmente de Dios, aprovecha al mismo tiempo para recomendar su ministerio, para que ellos también lo reconozcan. y sus colegas como criados por Dios.

Con el término *poder,* algunos entienden los milagros. Lo extiendo más, refiriéndome a la energía espiritual de la doctrina. Porque, como teníamosocasión de ver en la Primera Epístola a los Corintios, Pablo la pone en contraste con el *habla* (502) - la voz de Dios, por así decirlo, viva y unida con efecto, en oposición a una elocuencia vacía y muerta de los hombres. Debe observarse, sin embargo, que la elección de Dios, que está en sí misma oculta, se manifiesta por sus marcas: cuando reúne a la oveja descarriada y las une a su rebaño, y extiende su mano a las que fueron vagando y alejado de él. Por lo tanto, debe buscarse un conocimiento de nuestra elección en esta fuente. Sin embargo, como el secreto consejo de Dios es un laberinto para los que ignoran su vocación, así actúan perversamente los que, con el pretexto de la *fe* y la *vocación* , oscurecen esta gracia primera, de la que brota la fe misma. "Por la fe", dicen, "obtenemos la salvación; por tanto, no hay eterna predestinación de Dios que distinga entre nosotros y los reprobados". Es como si dijeran: "La salvación es por fe; por lo tanto, no hay gracia de Dios que nos ilumine en la fe". Más bien, así como la elección gratuita debe ir acompañada de la convocatoria, como con su efecto, debe ocupar necesariamente, mientras tanto, el primer lugar. Importa poco en cuanto al sentido, ya sea que conectes ὑπὸ con el participio *amado* o con el término *elección* (503)

VERSÍCULO 5

5 *Como sabéis* . Pablo, como he dicho antes, tiene como objetivo que los tesalonicenses, influenciados por las mismas consideraciones, no tengan ninguna duda de que fueron elegidos por Dios. Porque había sido el designio de Dios, al honrar el ministerio de Pablo, manifestarles su adopción. En consecuencia, habiendo dicho que *saben qué tipo de personas habían sido* , (504) agrega inmediatamente que él lo era *por ellos* , con lo que quiere decir que todo esto les había sido dado, para que pudieran estar plenamente

persuadidos de que fueron amados por Dios, y que su elección estaba más allá de toda controversia.

VERSÍCULO 6

6 *Y os convertisteis en imitadores* . Con el fin de aumentar su presteza, declara que existe un mutuo acuerdo y armonía, por así decirlo, entre su predicación y su fe. Porque a menos que los hombres, por su parte, respondan a Dios, no se seguirá ninguna competencia de la gracia que se les ofrece, no como si pudieran hacer esto por sí mismos, sino en la medida en que Dios, al comenzar nuestra salvación llamándonos, perfecciona también moldeando nuestro corazón para la obediencia. La suma, por lo tanto, es esta: que una evidencia de la elección divina se manifestó no solo en el ministerio de Pablo, en la medida en que fue provisto con el poder del Espíritu Santo, sino también en la fe de los tesalonicenses, de modo que esta conformidad es una poderosa certificación de ello. Él dice, sin embargo, "Vosotros fuisteis imitadores *de Dios y de nosotros* ", en el mismo sentido en que se dice, que *el pueblo creyó a Dios y a su siervo Moisés* , (Éxodo 14:13 (505)) no como si Pablo y Moisés tenía algo diferente de Dios, pero porque obró poderosamente con ellos, como sus ministros e instrumentos. (506) *Mientras os abrazáis*. Su disposición para recibir el evangelio se llama una *imitación* de Dios, por esta razón, así como Dios se había presentado a los tesalonicenses con un espíritu liberal, ellos, por su parte, se habían presentado voluntariamente para recibirlo.

Dice, *con el gozo del Espíritu Santo* , para que sepamos que no es por instigación de la carne, o por los impulsos de su propia naturaleza, que los hombres estarán listos y deseosos de obedecer a Dios, sino que esto es así. la obra del Espíritu de Dios. La circunstancia de que, en *medio de mucha tribulación* , habían abrazado el evangelio, sirve como amplificación. Porque vemos a muchos, no renuentes al evangelio, que, sin embargo, lo evitan, de ser intimidados.por miedo a la cruz. Por tanto, aquellos que no dudan con intrepidez en abrazar junto con el evangelio las aflicciones que los amenazan, proporcionan en esto un admirable ejemplo de magnanimidad. Y por esto es mucho más evidente cuán necesario es que el Espíritu nos ayude en esto.

Porque el evangelio no puede recibirse propiamente ni con sinceridad, a menos que sea con un corazón gozoso. Sin embargo, nada está más en desacuerdo con nuestra disposición natural que regocijarnos en las aflicciones.

Versículo 7

7 *Así que eras* . Aquí tenemos otra amplificación: que habían despertado incluso a los creyentes con su ejemplo; porque es una gran cosa conseguir el comienzo de aquellos que habían entrado en el curso antes que nosotros, tan decididamente, como para ayudarlos a seguir su curso. *Typus* (la palabra utilizada por Pablo) es empleada por los griegos en el mismo sentido en que *Exemplar* entre los latinos y *Patron* entre los franceses. Dice, entonces, que el valor de los tesalonicenses había sido tan ilustre, que otros creyentes habían tomado prestada de ellos una regla de constancia. Sin embargo, preferí convertirlo en *patrones* , para no hacer innecesariamente ningún cambio en la frase griega que usó Pablo; y además, porque el plural expresa, en mi opinión, algo más que si hubiera dicho que esa Iglesia como cuerpo se había propuesto a la imitación, pues el significado es, que había tantos *patrones* como individuos.

Versículo 8

8 *Porque de ti sonó* . Aquí tenemos una metáfora elegante, mediante la cual él insinúa que su fe era tan viva, (507) que, por así *decirlo* , despertó a otras naciones por su *sonido* . Porque él dice que la palabra de Dios *sonó* de ellos, por cuanto su fe era *sonora* (508) para obtener crédito por el evangelio. Dice que esto no solo había ocurrido en lugares vecinos, sino que este *sonido* también se había extendido a lo largo y ancho, y se había escuchado claramente, de modo que el asunto no requirió ser publicado por él. (509)

Versículo 9

Dice que el informe de su conversión había obtenido gran renombre en todas partes. Lo que menciona en cuanto a su *entrada entre ellos* , se refiere al poder del Espíritu, por el cual Dios había señalado su

evangelio. (510) Dice, sin embargo, que ambas cosas se informan libremente entre otras naciones, como cosas dignas de mención. En el detalle que sigue, muestra, primero, cuál es la condición de la humanidad, antes de que el Señor los ilumine con la doctrina de su evangelio; y además, con qué fin quiere que nos instruya, y cuál es el fruto del evangelio. Porque aunque no todos adoran ídolos, todos son adictos a la idolatría y están sumergidos en la ceguera y la locura. Por tanto, debido a la bondad de Dios, estamos exentos de las imposturas del diablo y de toda clase de superstición. A algunos, de hecho, los convierte antes, a otros más tarde, pero como la alienación es común a todos, es necesario que seamos convertidos a Dios antes de poder servir a Dios. De aquí también extraemos la esencia y la naturaleza de la verdadera fe, en la medida en que nadie da el debido crédito a Dios sino el hombre, que renunciando a la vanidad de su propio entendimiento, abraza y recibe el puro culto de Dios.

9 *Al Dios vivo* . Este es el final de la conversión genuina. Vemos, en efecto, que muchos abandonan las supersticiones, quienes, sin embargo, después de dar este paso, están tan lejos de progresar en la piedad, que caen en lo peor. Por haber abandonado todo respeto a Dios, se entregan a un desprecio profano y brutal.(511) Así, en la antigüedad, las supersticiones del vulgo fueron ridiculizadas por Epicuro, Diógenes el Cínico y otros semejantes, pero de tal manera que mezclaban el culto a Dios para no hacer diferencia entre éste y el absurdo. bagatelas. Por lo tanto, debemos tener cuidado, no sea que la eliminación de los errores sea seguida por la destrucción del edificio de la fe. Además, el Apóstol, al atribuir a Dios los epítetos de *verdadero y vivo* , censura indirectamente a los ídolos como invenciones muertas e inútiles, y como falsamente llamados dioses. Hace que el final de la conversión sea lo que he notado: que puedan *servir a Dios* . Por eso la doctrina del evangelio tiende a esto, para inducirnos a servir y obedecer a Dios. Mientras seamos *siervos del pecado* , estamos *libres de justicia* (Romanos 6:20) en la medida en que nos divertimos y andamos de un lado a otro, exentos de todo yugo. Por tanto, nadie se convierte propiamente a Dios, sino el hombre que ha aprendido a someterse por completo a él.

Sin embargo, como es algo que es más que simplemente difícil, en una corrupción tan grande de nuestra naturaleza, él muestra al mismo tiempo qué es lo que nos retiene y confirma en el temor de Dios y en la obediencia a él: *esperar por Cristo*. Porque a menos que seamos movidos a la esperanza de la vida eterna, el mundo rápidamente nos atraerá hacia sí mismo. Porque así como es solo la confianza en la bondad divina lo que nos induce a servir a Dios, así es solo la expectativa de la redención final lo que nos impide ceder. (512) Por tanto, todo aquel que quiera perseverar en el curso de la vida santa, dedique toda su mente a la expectativa de la venida de Cristo. También es digno de mención que usa la expresión *esperar en Cristo* , en lugar de la esperanza de la salvación eterna. Porque, indiscutiblemente, sin Cristo estamos arruinados y desesperados, pero cuando Cristo se muestra a sí mismo, la vida y la prosperidad brillan al mismo tiempo sobre nosotros. (513) Tengamos en cuenta, sin embargo, que esto se dice exclusivamente a los creyentes, porque en cuanto a los impíos, ya que llegará a ser su Juez, no pueden hacer nada más que temblar al buscarlo.

A esto es a lo que después añade: que Cristo *nos* libra *de la ira venidera* . Porque esto sólo lo sienten los que, reconciliados con Dios por la fe, tienen la conciencia ya pacificada; de lo contrario, (514) su nombre es terrible. Cristo, es cierto, nos libró por su muerte de la ira de Dios, pero la importancia de esa liberación se hará evidente en el último día. (515) Esta declaración, sin embargo, consta de dos departamentos. La *primera* es que la ira de Dios y la destrucción eterna son inminentes sobre la raza humana, por cuanto *todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios* . (Romanos 3:23) El *segundo* es, que no hay salida sino por la gracia de Cristo; porque no es sin fundamento que Pablo le asigne este cargo. Sin embargo, es un don inestimable que los piadosos, siempre que se mencione el juicio, sepan que Cristo vendrá como Redentor para ellos.

Además de esto, dice enfáticamente, *la ira venidera* , para que despierte mentes piadosas, para que no fallen al mirar la vida presente. Porque como la fe es *mirar las cosas que no aparecen* , (Hebreos 11: 1) nada es menos apropiado que estimar la ira de Dios,

según cualquiera es afligido en el mundo; pues nada es más absurdo que aferrarnos a las bendiciones pasajeras de las que disfrutamos, para que de ellas podamos hacernos una estimación del favor de Dios. Mientras, por lo tanto, por un lado, los malvados se divierten a sus anchas, y nosotros, por otro lado, languidecemos en la miseria, aprendamos a temer la venganza de Dios, que está oculta a los ojos de la carne, y nuestra satisfacción en los secretos placeres de la vida espiritual. (516)

Versículo 10

10 *A quien levantó* . Aquí menciona la resurrección de Cristo, en la que se funda la esperanza de nuestra resurrección, porque la muerte nos acosa en todas partes. Por lo tanto, a menos que aprendamos a mirar a Cristo, nuestras mentes cederán a cada paso. Con la misma consideración, les advierte que *desde los cielos* hay que *esperar* a Cristo , porque no encontraremos nada en el mundo que nos sostenga, (517) mientras hay innumerables pruebas que nos abruman. Debe advertirse otra circunstancia; (518) porque como Cristo resucitó para este fin, para hacernos a todos, como miembros suyos, partícipes de la misma gloria que él mismo, Pablo da a entender que su resurrección sería en vano, a menos que volviera a aparecer como su Redentor, y extendió a todo el cuerpo de la Iglesia el fruto y efecto de ese poder que manifestó en sí mismo. (519)



1 TESALONICENSES 2

VERSO 1

Ahora, dejando fuera de la vista el testimonio de otras Iglesias, recuerda a los tesalonicenses lo que ellos mismos habían experimentado, (520) y explica ampliamente de qué manera él, y de manera similar los otros dos, sus asociados, se habían comportado entre ellos. ellos, ya que esto era de la mayor importancia para confirmar su fe. Porque es con este punto de vista que él declara su integridad, para que los tesalonicenses perciban que han sido llamados a la fe, no tanto por un hombre mortal, sino por Dios mismo. Dice, por tanto, que su *entrada en ellos no había sido en vano* , pues las personas ambiciosas manifiestan mucho espectáculo, mientras que no tienen nada de solidez; porque emplea la palabra *vano* aquí en contraste con *eficaz*

Lo prueba con *dos* argumentos. La *primera* es que había sufrido persecución e ignominia en Filipos; la *segunda* es que se preparó un gran conflicto en Tesalónica. Sabemos que las mentes de los hombres se debilitan, es más, se destruyen por completo por medio de la ignominia y las persecuciones. Por lo tanto, fue una evidencia de una obra divina que Pablo, después de haber sido sometido a males de diversa índole y a la ignominia, como si estuviera en un estado perfectamente sano, no dudó en hacer un atentado contra una ciudad grande y opulenta, con el punto de vista de someter a sus habitantes a Cristo. En esta *entrada* no se ve nada que tenga sabor a vana ostentación. En el *segundo* departamento se contempla el mismo poder divino, porque noCumplir con su deber con aplausos y favores, pero necesario para mantener un intenso conflicto. Mientras tanto, se mantuvo firme e impávido, de lo que parece que fue sostenido (521) por la mano de Dios; porque esto es lo que quiere decir cuando dice que estaba *envalentonado* . Y, sin duda, si todas estas circunstancias

se consideran cuidadosamente, no se puede negar que Dios desplegó magníficamente su poder. En cuanto a la historia, se encuentra en los capítulos dieciséis y diecisiete de los Hechos. [Hechos 16:12 .]

Versículo 3

3 *Para nuestra exhortación* . Confirma, con otro argumento, a los tesalonicenses en la fe que habían abrazado, en la medida en que habían sido instruidos fiel y puramente en la palabra del Señor, porque sostiene que su doctrina estaba libre de todo engaño e inmundicia. Y con el fin de dejar este asunto fuera de toda duda, llama a su conciencia a testificar. Los tres términos que utiliza pueden, al parecer, distinguirse de esta manera: la *impostura* puede referirse a la sustancia de la doctrina, la *inmundicia* a los afectos del corazón, la *astucia* a la manera de actuar. En *primer* lugar, por lo tanto, dice que no se habían engañado o impuesto por falacias cuando abrazaron el tipo de doctrina que él les había entregado. *En segundo lugar* , declara su integridad, en la medida en que no había acudido a ellos bajo la influencia de ningún deseo impuro, sino movido únicamente por una disposición recta. *En tercer lugar* , dice que no había hecho nada de forma fraudulenta o maliciosa, sino que, por el contrario, había manifestado una sencillez propia de un ministro de Cristo. Como estas cosas eran bien conocidas por los tesalonicenses, tenían un fundamento suficientemente firme para su fe.

Versículo 4

4 *Como hemos sido aprobados* . Él va incluso un paso más alto, porque apela a Dios como el Autor de su apostolado, y razona de esta manera: “Dios, cuando me asignó este oficio, me dio testimonio como un siervo fiel; por tanto, no hay razón para que los hombres tengan dudas acerca de mi fidelidad, que saben que ha sido *aprobada por Dios* . Pablo, sin embargo, no se enorgullece de haber sido *aprobado* , como si lo fuera; porque no discute aquí sobre lo que tenía por naturaleza, ni pone su propio poder en colisión con la gracia de Dios, sino que simplemente dice que el Evangelio le había sido encomendado como un siervo fiel y *aprobado* . Ahora, Dios aprueba a

aquellos a quienes ha formado para sí mismo según su propio placer.

No como hombres agradables . Lo que se quiere decir con *agradar a los hombres* se ha explicado en la Epístola a los Gálatas (Gálatas 1:10) y este pasaje también lo muestra admirablemente. Porque Pablo contrasta el *agradar a los* hombres y el *agradar a* Dios como cosas opuestas entre sí. Además, cuando dice: *Dios, que prueba nuestros corazones* , insinúa que los que se esfuerzan por obtener el favor de los hombres no son influenciados por una conciencia recta y no hacen nada de corazón. Sepamos, por lo tanto, que los verdaderos ministros del evangelio deben tener como meta dedicar a Dios sus esfuerzos, y hacerlo de corazón, no desde ninguna mirada externa al mundo, sino porque la conciencia les dice que es correcto y apropiado. Así se asegurará que no tendrán como objetivo *agradar a los hombres* , es decir, que no actuarán bajo la influencia de la ambición, con miras al favor de los hombres.

VERSÍCULO 5

5 *Porque tampoco nosotros nunca* . No es sin una buena razón que lo repite con tanta frecuencia, que los tesalonicenses supieron que lo que dice es verdad. Porque no hay testimonio más seguro que elexperiencia de aquellos con quienes hablamos. Y esto fue de la mayor importancia para ellos, porque Pablo relata con qué integridad se había conducido, sin otra intención que la de que su doctrina tuviera mayor respeto, para la edificación de su fe. Sin embargo, es una confirmación de la afirmación anterior, ya que el que desea *agradar a los hombres* debe necesariamente inclinarse vergonzosamente a la adulación, mientras que el que está resuelto al deber con una disposición seria y recta, se mantendrá a distancia de todos. apariencia de adulación.

Cuando agrega, *ni por una ocasión de codicia* , quiere decir que, al enseñar entre ellos, no había buscado nada en el camino del beneficio personal. Πρόφασις es empleado por los griegos para significar tanto *ocasión* como *pretexto* , pero el primer significado se adapta mejor al pasaje, de modo que es, por así decirlo, una trampa.

(522) "No he abusado del evangelio para convertirlo en una ocasión de ganar dinero". Sin embargo, como la malicia de los hombres tiene tantos retiros sinuosos, que la avaricia y la ambición a menudo se ocultan, él por eso llama a Dios a testificar. Ahora, menciona aquí dos vicios, de los que se declara exento, y al hacerlo, enseña que los siervos de Cristo deben mantenerse apartados de ellos. Por lo tanto, si queremos distinguir a los siervos genuinos de Cristo de aquellos que son falsos y pretendidos, deben ser juzgados de acuerdo con esta regla, y todo el que quiera servir a Cristo correctamente también debe ajustar sus objetivos y sus acciones a la misma regla. Porque donde reinan la avaricia y la ambición, siguen innumerables corrupciones, y todo el hombre pasa a la vanidad, porque estas son las dos fuentes de donde surge la corrupción de todo el ministerio.

Versículo 6

6] *Cuando pudiéramos haber ejercido autoridad* . Algunos lo interpretan, *cuando podríamos haber sido una carga* , es decir, podría haberlo cargado de gastos, pero la conexión requiere que τὸ βαρὺ deba tomarse como *autoridad* . Porque Pablo dice que estaba tan alejado de la vana pompa, de la jactancia, de la arrogancia, que incluso renunció a su justa pretensión, en lo que respecta al mantenimiento de la autoridad . Porque en cuanto apóstol de Cristo, merecía ser recibido con mayor respeto, pero se había abstenido de toda demostración de dignidad, (523) como si hubiera sido un ministro de rango común. De esto se desprende lo lejos que estaba de la altivez. (524)

Versículo 7

Lo que hemos rendido *suave* , el antiguo traductor hace *Fuimus parvuli* , (*hemos sido poco* ,) (525), pero la lectura que he seguido es recibida de manera más general entre los griegos; pero tome lo que tome, no cabe duda de que él menciona su degradación voluntaria. (526)

Como si fuera una enfermera . En esta comparación, toma dos puntos que había mencionado: que no había buscado ni gloria ni ganancia entre los tesalonicenses. Porque una madre, al amamantar a

su hijo, no muestra nada de poder ni de dignidad. Pablo dice que lo era, en la medida en que voluntariamente se abstuvo de reclamar el honor que le correspondía, y con serenidad y modestia se rebajó a todo tipo de cargos. *En segundo lugar* , una madre, al amamantar a sus hijos, manifiesta cierto afecto extraordinario y maravilloso, en la medida en que no escatima esfuerzos y molestias, no rehuye la ansiedad, no se fatiga por la asiduidad y aun con alegría de espíritu da su propia sangre para ser chupada. De la misma manera, Pablo declara que estaba tan dispuesto hacia los tesalonicenses que estaba dispuesto a dar su vida por su beneficio. Esta, sin duda, no era la conducta de un hombre que estabasórdido o avaro, pero de alguien que ejerció un afecto desinteresado, y lo expresa en el cierre, *porque fuisteis queridos por nosotros*. Mientras tanto, debemos tener en cuenta que todos los que quieran ser clasificados entre los verdaderos pastores deben ejercer esta disposición de Pablo: tener más consideración por el bienestar de la Iglesia que por su propia vida, y no ser impelidos al deber por una consideración por su propio beneficio, sino por un amor sincero hacia aquellos con quienes saben que están unidos, y puesto bajo obligación. (527)

VERSÍCULO 9

9 *Porque os acordáis* . Estas cosas tienden a confirmar lo que había dicho anteriormente: que para evitarlas no se escatimó. Seguramente debe haber ardido con un celo maravilloso y más que humano, ya que, junto con la labor de enseñar, trabaja con su mano como operario, con el fin de ganarse la vida, y en este sentido, también, se abstuvo de ejerciendo su derecho. Porque es la ley de Cristo, como él también enseña en otra parte (1 Corintios 9:14) que cada iglesia provea a sus ministros con alimentos y otras necesidades. Por lo tanto, Pablo, al no imponer ninguna carga a los tesalonicenses, hace algo más de lo que se le podría haber exigido a partir de los requisitos de su oficio. Además de esto, no solo se abstiene de incurrir en gastos públicos, sino que evita cargar a nadie individualmente. Además, no cabe duda de que fue influido por alguna consideración buena y especial al abstenerse de ejercer su derecho, (528) porque en otras iglesias ejerció, al igual que

otras, la libertad que le concedía. (529) No recibió nada de los corintios, para que no les diera a los falsos apóstoles un asidero para gloriarse en este asunto. Mientras tanto, no dudó en preguntar (530) a otras iglesias, lo que necesitaba, porque escribe que, mientras les daba trabajo a los corintios, sin cargo, *robó a* las iglesias a las que no servía. . (2 Corintios 11: 8) (531)Por lo tanto, aunque la razón no se expresa aquí, podemos, sin embargo, conjeturar que la base sobre la cual Pablo no estaba dispuesto a que se le ministraran sus necesidades era, para que tal cosa no pusiera ningún obstáculo en el camino del evangelio. Porque esto, también, debe ser motivo de preocupación para los buenos pastores: que no solo puedan correr con presteza en su ministerio, sino que, en la medida de sus posibilidades, eliminen todos los obstáculos en el camino de su curso.

VERSÍCULO 10

10 *Vosotros sois testigos* . Vuelve a llamar a Dios y a ellos a testificar, con el fin de afirmar su integridad, y cita, por un lado, a Dios como testigo de su conciencia, y a ellos, (532), por otro lado, como testigos de lo que habían tenido. conocido por la experiencia. *Con qué santidad* , dice él, *y justamente* , es decir, con qué sincero temor de Dios, y con qué fidelidad y sin mancha hacia los hombres; y en tercer lugar, *irreprochablemente* , con lo que quiere decir que no había dado motivo de queja ni de vituperio. Porque los siervos de Cristo no pueden evitar las calumnias y los informes desfavorables; porque son odiados por el mundo, por necesidad deben ser malvados entre los malvados. Por lo tanto, lo restringe a los *creyentes* , que juzgan con rectitud y sinceridad, y no injurian maligna y sin fundamento.

VERSÍCULO 11

11 *Cada uno como padre* . Insiste más especialmente en aquellas cosas que pertenecen a su oficina. Se ha comparado a sí mismo con una *enfermera:* ahora se compara con un *padre* . Lo que quiere decir es esto: que estaba preocupado por ellos, como un *padre* suele estarlo por sus hijos, y que había ejercido un cuidado verdaderamente paternal al instruirlos y amonestarlos. Y, sin duda, nadie será un buen

pastor, a menos que se muestre *padre*. a la Iglesia que está comprometida con él. Tampoco se declara simplemente como tal para todo el cuerpo, (533) sino incluso para los miembros individuales. Porque no es suficiente que un pastor en el púlpito enseñe todo en común, si no agrega también instrucción particular, según lo requiera la necesidad o la ocasión lo ofrezca. Por eso, el mismo Pablo, en Hechos 20:26 , se declara *libre de la sangre de todos los hombres* , porque no cesa de amonestar a todos públicamente, y también individualmente en privado en sus propias casas. Porque la instrucción que se da en común a veces sirve de poco, y algunas no pueden corregirse o curarse sin un medicamento en particular.

VERSÍCULO 12

12 *Exhortado* . Él muestra con qué seriedad se dedicó a su bienestar, pues relata que al predicarles sobre la piedad hacia Dios y los deberes de la vida cristiana, no había sido meramente superficial, (534) sino que dice que él había hecho uso de exhortaciones y *conjuros* . Es una predicación viva del evangelio, cuando a las personas no se les dice simplemente lo que es correcto, sino que son *aguijoneadas* (Hechos 2:37) por exhortaciones, y son llamadas al tribunal de Dios, para que no se duerman en su vicios, porque esto es lo que se entiende propiamente por *conjurar* . Pero si hombres piadosos, cuya prontitud alaba tanto Pablo, tenían absoluta necesidad de ser estimulados por conmovedoras exhortaciones, más aún, *conjuros* , ¿qué se debe hacer con nosotros, en quienes reina más la pereza (535) de la carne? Mientras tanto, en cuanto a los impíos, cuya obstinación es incurable, es necesario denunciar sobre ellos la horrible venganza de Dios, no tanto por esperanza de éxito, sino para que se vuelvan imperdonables.

Algunos traducen el participio παραμυθουμένοι, *consolado* . Si nosotrosAdopte esta traducción, quiere decir que utilizó el consuelo al tratar con los afligidos, que necesitan ser sostenidos por la gracia de Dios y refrescados con el gusto de las bendiciones celestiales, (536) para que no se desanimen ni se impacienten. El otro significado, sin embargo, es más adecuado al contexto que *advirtió* ; porque los tres verbos, es manifiesto, se refieren a la misma cosa.

Para que camines . Presenta en pocas palabras el resumen y el contenido de sus exhortaciones, que, al magnificar la misericordia de Dios, les exhortó a no fallar en su llamado. Su elogio de la gracia de Dios está contenido en la expresión, *quien nos ha llamado a su reino* . Porque como nuestra salvación se basa en la adopción misericordiosa de Dios, cada bendición que Cristo nos ha traído está comprendida en este término. Ahora queda que respondamos al llamado de Dios, es decir, que nos demostremos que somos hijos para él, como él es un Padre para nosotros. Porque el que vive de otra manera que se convierte en hijo de Dios, merece ser separado de la casa de Dios.

Versículo 13

13 *Por tanto, damos gracias* . Habiendo hablado de su ministerio, vuelve de nuevo para dirigirse a los tesalonicenses, para que siempre pueda elogiar esa armonía mutua de la que había hecho mención anteriormente. (537) Dice, por tanto, que da gracias a Dios, porque habían *acogido la palabra de Dios que habían oído de su boca, como la palabra de Dios, como en verdad era*. Ahora, con estas expresiones quiere decir que ha sido recibido por ellos con reverencia y con la obediencia con que debiera. Pues tan pronto como esta persuasión se afianza, es imposible que un sentimiento de obligación de obedecer tome posesión de nuestras mentes. (538) Porque, ¿quién no se estremecería al pensar en resistir a Dios? ¿Quién no consideraría el desprecio de Dios con odio? La circunstancia por lo tanto, que muchos miran la palabra de Dios con tal desprecio, que apenas se la estima, que muchos no están en absoluto movidos por el miedo, se deriva de esto, que no consideran que tengan que ver con Dios. .

Por lo tanto, aprendemos de este pasaje qué crédito debe darse al evangelio, que no depende de la autoridad de los hombres, sino que, descansando en la verdad segura y comprobada de Dios, se eleva por encima del mundo; y, en fin, está tan por encima de la mera opinión, como el cielo está sobre la tierra: (539) y, en *segundo lugar* , lo que produce por sí mismo reverencia, temor y obediencia, ya que los hombres, tocados por un sentimiento de majestad divina, nunca se permitan jugar con él. A los maestros (540), a su vez, se les advierte

que tengan cuidado de no presentar nada que no sea la pura palabra de Dios, porque si esto no fue permitido para Pablo, no lo será para nadie en la actualidad. Demuestra, sin embargo, por el efecto producido, que era la palabra de Dios la que había entregado, puesto que había producido ese fruto de la doctrina celestial que celebran los Profetas (Isaías 55:11 ; Jeremías 23:29) al renovar su vida, (541) porque la doctrina de los hombres no podría lograr tal cosa. El pronombre relativo puede tomarse como una referencia a *Dios* o a su *palabra* , pero cualquiera que sea la forma que elijas, el significado se convertirá en uno solo, porque como los tesalonicenses sintieron en sí mismos una energía divina, que procedía de la fe, podrían estar tranquilos. que lo que habían oído no era un mero sonido de la voz humana que se desvanecía en el aire, sino la doctrina viva y eficaz de Dios.

En cuanto a la expresión, *la palabra de la predicación de Dios* , significa simplemente, como la he traducido, *la palabra de Dios predicada por el hombre.* Porque Pablo quiso decir expresamente que ellos no habían considerado la doctrina como despreciable, aunque había procedido de la boca de un hombre mortal, en cuanto reconocieron a Dios como elautor de la misma. En consecuencia, alaba a los tesalonicenses, porque no descansaron en la mera consideración del ministro. sino que alzaron los ojos a Dios para recibir su palabra. En consecuencia, no he dudado en insertar la partícula *ut* , (*eso* ,) que sirvió para aclarar el significado. Hay un error de parte de Erasmo al traducirlo, "la palabra del oído de Dios", como si Pablo quisiera decir que Dios había sido manifestado. Luego lo cambió así, “la palabra por la cual aprendiste a Dios”, porque no se refirió al idioma hebreo. (542)

Versículo 14

14 *Porque os habéis hecho imitadores* . Si se inclina a restringir esto a la cláusula en conexión inmediata con ella, el significado será que el poder de Dios, o de su palabra, se manifiesta en su perseverancia paciente, mientras soportan persecuciones con magnanimidad y valentía impávida. Prefiero, sin embargo, verlo como una extensión a la totalidad de la declaración anterior, porque confirma lo que ha

dicho, que los tesalonicenses habían abrazado seriamente el evangelio, como presentado por Dios, en la medida en que lo soportaron con valentía. los ataques que Satanás les hizo, y no se negó a sufrir nada en lugar de dejar de obedecerlo. E, indudablemente, esta no es una pequeña prueba de fe cuando Satanás, por todas sus maquinaciones, no tiene éxito en alejarnos del temor de Dios.

Mientras tanto, protege prudentemente contra una tentación peligrosa que podría postrarlos o acosarlos; porque soportaron graves problemas de esa nación que era la única en el mundo que se gloriaba en el nombre de Dios.

Esto, digo, podría ocurrir en sus mentes: "Si este es el verdadero religión, ¿por qué los judíos, que son el pueblo sagrado de Dios, se oponen a ella con una hostilidad tan inveterada? Con el fin de quitar esta ocasión de ofensa, (543) él, en *primer* lugar, les muestra que tienen esto en común con las primeras *Iglesias que hubo en Judea:* después, dice que los judíos son enemigos decididos de Dios y de toda sana doctrina. Porque aunque, cuando dice que sufrieron por *sus propios compatriotas* , esto puede explicarse como refiriéndose a otros más que a los judíos, o al menos no debería restringirse exclusivamente a los judíos, sin embargo, insiste más en describir su obstinación. e impiedad, es evidente que desde el principio se advierte a estas mismas personas. Es probable que en Tesalónica algunos de esa nación se convirtieran a Cristo. Sin embargo, de la narración proporcionada en los Hechos se desprende que *allí* , no menos que en Judea, los judíos eran perseguidores del evangelio. En consecuencia, considero que esto se dice indiscriminadamente tanto de judíos como de gentiles, ya que ambos soportaron grandes conflictos y feroces ataques de *sus propios compatriotas.*

Versículo 15

15 *Quien mató al Señor Jesús* . Como ese pueblo se había distinguido por tantos beneficios de Dios, como consecuencia de la gloria de los antiguos padres, el mismo nombre (544) era de gran autoridad entre muchos. Para que este disfraz no deslumbre a nadie, despoja a los

judíos de todo honor, para no dejarles nada más que el odio y la mayor infamia.

"He aquí", dice él, "las virtudes por las que merecen alabanza entre los buenos y los piadosos. - mataron a sus propios profetas y al fin al Hijo de Dios, me han perseguido a su siervo, hacen la guerra a Dios, son detestados por el mundo entero, son hostiles a la salvación de los gentiles; en fin, están destinados a destrucción eterna ".

Se pregunta, ¿por qué dice que Cristo y los profetas fueron asesinados por las mismas personas? Respondo, que esto se refiere a todo el cuerpo, (545) porque Pablo quiere decir que no hay nada nuevo o inusual en su resistencia a Dios, sino que, por el contrario, están, de esta manera, *llenando la medida de sus padres.* , como habla Cristo. (Mateo 23:32)

VERSÍCULO 16

16 *que nos impiden hablar a los gentiles* . No sin una buena razón, como se ha observado, entra en tanto detalle al exponer la malicia de los judíos. (546) Porque como se opusieron furiosamente al Evangelio en todas partes, surgió de esto un gran tropiezo, más especialmente cuando exclamaron que el Evangelio fue profanado por Pablo, cuando lo publicó entre los gentiles. Con esta calumnia hicieron divisiones en las Iglesias, quitaron a los gentiles la esperanza de salvación y obstruyeron el progreso del evangelio. Por consiguiente, Pablo los acusa de este crimen: que miran con envidia la salvación de los gentiles, pero agrega que las cosas son así, para que sus *pecados sean colmados* , a fin de quitarles toda reputación de piedad. ; al igual que al decir anteriormente, que no *agradaron a Dios* (1 Tesalonicenses 2:15), quiso decir, que no eran dignos de ser contados entre los adoradores de Dios. La forma de expresión, sin embargo, debe ser observada, implicando que quienes perseveran en un mal camino llenan por este medio la medida de su juicio, (547) hasta que llegan a hacer un montón. Esta es la razón por la que el castigo de los malvados a menudo se retrasa, porque sus impiedades, por así decirlo, aún no están maduras. Por esto se nos advierte que debemos tener cuidado de

no ser que, en caso de que agreguemos de vez en cuando (548) pecado a pecado, como Como suele suceder en general, el montón llega al fin hasta el cielo.

Porque ha venido la ira . Quiere decir que están en un estado de desesperanza total, ya que son vasos de la ira del Señor. "La justa venganza de Dios los presiona y los persigue, y no los dejará hasta que perezcan, como es el caso de todos los réprobos, que se precipitan precipitadamente hacia la muerte, a la que están destinados". El Apóstol, sin embargo, hace esta declaración para todo el pueblo, de manera que no se prive de la esperanza a los elegidos. Porque como la mayor proporción resistió a Cristo, él habla, es cierto, de toda la nación en general, pero debemos tener en cuenta la excepción que él mismo hace en Romanos 11: 5 : que al Señor siempre le quedará una semilla. Siempre debemos tener en cuenta el diseño de Pablo: que los creyentes deben evitar cuidadosamente la sociedad de aquellos a quienes persigue la justa venganza de Dios, hasta que perezcan en su ciega obstinación. *La ira* , sin ningún término adicional, significa el juicio de Dios, como en Romanos 4:15 , - *la ley obra la* ira; también en Romanos 12:19 , - *ni deis lugar a la* ira

VERSÍCULO 17

17 *Pero nosotros, hermanos, os hemos privado de vosotros* . Esta excusa ha sido agregada apropiadamente, para que los tesalonicenses no piensen que Pablo los había abandonado mientras una emergencia tan grande demandaba su presencia. Ha hablado de las persecuciones que sufrieron por parte de su propio pueblo: él, mientras tanto, cuyo deber era sobre todos los demás ayudarlos, estuvo ausente. Anteriormente se había llamado a sí mismo *padre;* ahora, no es parte de un *padre* abandonar a sus hijos en medio de tales angustias. En consecuencia, obvia toda sospecha de desprecio y negligencia, diciendo que no fue por falta de inclinación, sino porque no tuvo oportunidad. Ni eldiga simplemente: "Tenía ganas de ir a usted, pero mi camino estaba obstruido"; pero con los términos peculiares que emplea expresa la intensidad de su afecto: "Cuando", dice, "me he *perdido* de ti". (550) Con la palabra de *duelo* , declara lo triste y

angustioso que fue para él estar ausente de ellos. (551) A esto le sigue una expresión más completa de su sentimiento de deseo: que fue con dificultad que pudo soportar su ausencia por un corto tiempo. No es de extrañar si el tiempo prolongado ocasionará cansancio o tristeza; pero debemos tener un fuerte sentimiento de apego cuando nos resulta difícil esperar ni siquiera una hora. Ahora, por *espacio de una hora* , quiere decir: un pequeño espacio de tiempo.

A esto le sigue una corrección: que él había sido separado de ellos en *apariencia, no en corazón* , para que sepan que la distancia de lugar no disminuye de ninguna manera su apego. Al mismo tiempo, esto no podría aplicarse de manera menos apropiada a los tesalonicenses, en el sentido de que ellos, por su parte, se habían sentido unidos en la *mente* mientras estaban ausentes en el *cuerpo;* porque era de no poca importancia para el punto en cuestión que él declarara cuán completamente seguro estaba de su afecto hacia él a cambio. Sin embargo, muestra más plenamente su afecto cuando dice que se *esforzó más abundantemente;* porque quiere decir que su afecto estaba tan lejos de verse disminuido por el hecho de dejarlos, que había estado más inflamado. Cuando dice, *lo haríamos una y otra vez* , declara que no fue un calor repentino, que se enfrió rápidamente, (como vemos a veces suceder), sino que se había mantenido firme en este propósito, (552) en la medida en que buscaba varios oportunidades.

VERSÍCULO 18

18 *Satanás nos estorbó* . Lucas relata que Pablo se vio obstaculizado en un caso (Hechos 20: 3), ya que los judíos le tendieron una emboscada.en la forma. Lo mismo, o algo similar, puede haber ocurrido con frecuencia. Sin embargo, no sin una buena razón, Pablo atribuye todo esto a Satanás, porque, como enseña en otra parte, (Efesios 6:12) tenemos que

No luches con sangre y carne, sino con principados del aire y maldades espirituales, *etc*.

Porque, siempre que los malvados nos molestan, luchan bajo la

bandera de Satanás y son sus instrumentos para acosarnos. Más especialmente, cuando nuestros esfuerzos están dirigidos a la obra del Señor, es seguro que todo lo que obstaculiza procede de Satanás; y quisiera Dios que este sentimiento se imprimiera profundamente en las mentes de todas las personas piadosas: ¡que Satanás está continuamente ideando, por todos los medios, de qué manera puede obstaculizar u obstruir la edificación de la Iglesia! Seguramente tendríamos más cuidado de resistirlo; nos preocuparíamos más por mantener la sana doctrina, de la que ese enemigo se esfuerza tan intensamente por privarnos. También, siempre que el curso del evangelio se retrase, sabríamos de dónde procede el obstáculo. Dice en otra parte (Romanos 1:13) que Dios no le había permitido, pero ambas son verdaderas: porque aunque Satanás hace su parte, Dios retiene la autoridad suprema, para abrirnos un camino, tan a menudo como él ve. bueno, en contra de la voluntad de Satanás ya pesar de su oposición. Por consiguiente, Pablo dice verdaderamente que Dios no permite, aunque el obstáculo proviene de Satanás.

Versículo 19

19 *Porque cuál es nuestra esperanza* . Confirma ese ardor de deseo, del que había hecho mención, en la medida en que tiene su felicidad de una manera atesorada en ellos. "A menos que me olvide de mí mismo, necesariamente debo desear tu presencia, *porque tú eres nuestra gloria y alegría* . Más allá, cuando los llama su *esperanza y la corona de su gloria* , no debemos entender esto en el sentido de que él se glorió en nadie más que en Dios, sino porque se nos permite gloriarnos en todos los favores de Dios, en su propio lugar, de tal manera que él es siempre nuestro objetivo, como yo He explicado más ampliamente en la *primera* Epístola a los Corintios. (553) Sin embargo, debemos inferir de esto, que los ministros de Cristo, en el último día, según hayan promovido individualmente su reino, serán participantes de gloria y triunfo. Por tanto, aprendan ahora a regocijarse y a gloriarse en nada más que en el próspero resultado de sus labores, cuando vean que la gloria de Cristo es promovida por su instrumentalidad. La consecuencia será, que serán movidos por ese

espíritu de afecto a la Iglesia con el que deben. La partícula *también* denota que los tesalonicenses no fueron las únicas personas en las que Pablo triunfó, sino que ocuparon un lugar entre muchos. La partícula causal γἀρ, (*para* ,) que ocurre casi inmediatamente después, se emplea aquí no en su sentido estricto, a modo de afirmación: " *seguramente* lo eres".



1 TESALONICENSES 3

VERSO 1

1 *Por tanto, cuando ya no pudimos resistir* . Con el detalle que sigue, les asegura el deseo del que les había hablado. Porque si, al ser detenido en otro lugar, no hubiera enviado a ningún otro a Tesalónica en su lugar, podría haber parecido que no estaba tan preocupado con respecto a ellos; pero cuando sustituye a Timoteo, elimina esa sospecha, más especialmente cuando los prefiere a ellos antes que a él. Ahora que los estimó por encima de sí mismo, demuestra por esto que prefirió quedarse solos que ser abandonados: porque estas palabras, *juzgamos bueno que nos dejen solos* , son enfáticas. Timoteo fue un compañero muy fiel para él: en ese momento no tenía otros con él; de ahí que le resultara incómodo y angustioso estar sin él. Por lo tanto, es una muestra de un afecto raro y un deseo ansioso que no se niegue a privarse de todo consuelo, con el fin de aliviar a los tesalonicenses. En el mismo sentido es la palabra εὐδοκήσαμεν, que expresa una pronta inclinación de la mente. (554)

VERSÍCULO 2

2 *Nuestro hermano* . Le asigna estas marcas de elogio, para que pueda mostrar más claramente cuánto se inclinaba a consultar su bienestar: porque si les hubiera enviado a alguna persona común, no podría haberles proporcionado mucha ayuda; y dado que Pablo hubiera hecho esto sin inconvenientes para sí mismo, no habría dado ninguna prueba notable de su preocupación paternal con respecto aellos. Por otra parte, es una gran cosa que se prive de un *hermano* y *colaborador* , y a quien, como declara en Filipenses 2:20 , no encontró igual, por cuanto todo apuntaba a la promoción de sus propios intereses. Mientras tanto, (555) obtiene autoridad para la doctrina que habían recibido de Timoteo, a fin de que quede grabada más profundamente

en su memoria.

Sin embargo, es por una buena razón que dice que había *enviado a Timoteo* con este punto de vista: que pudieran recibir una *confirmación de su fe a* partir de su ejemplo. Pueden sentirse intimidados por informes desagradables sobre persecuciones; pero la inquebrantable constancia de Pablo fue tanto más adecuada para animarlos, como para evitar que cedan. Y, ciertamente, la comunión que debe subsistir entre los santos y los miembros de Cristo se extiende hasta ahora: que la fe de uno es el consuelo de otros. Por lo tanto, cuando los tesalonicenses oyeron que Pablo estaba avanzando con celo infatigable, y que con la fuerza de la fe vencía todos los peligros y todas las dificultades, y que su fe continuaba victoriosa en todas partes contra Satanás y el mundo, esto les trajo un consuelo no pequeño. Más especialmente, somos, o al menos deberíamos ser, estimulados por los ejemplos de aquellos por quienes fuimos instruidos en la fe, como se afirma al final de la Epístola a los Hebreos. (Hebreos 13: 7.) Por consiguiente, Pablo quiere decir que deben ser fortalecidos por su ejemplo, para no ceder ante sus aflicciones. Sin embargo, como podrían haberse ofendido si Pablo hubiera albergado el temor de que todos cederían bajo las persecuciones (en la medida en que esto habría sido una evidencia de una desconfianza excesiva), mitiga esta dureza diciendo: *no sea que nadie* , o , *que nadie* . Sin embargo, había buenas razones para temer esto, ya que siempre hay personas débiles en todas las sociedades.

Versículo 3

3 *Porque vosotros mismos lo sabéis* . Como todos se eximirían gustosamente de la necesidad de llevar la cruz, Pablo enseña que no hay razón por la cual los creyentes se sientan consternados en ocasiones de persecuciones, como si fuera algo nuevo e inusual, ya que esta es nuestra condición: que el Señor nos ha asignado. Porque esta forma de expresión - *estamos destinados a ella* - es como si hubiera dicho que somos cristianos en esta condición. Dice, sin embargo, que lo *saben* , porque les convino luchar con más valentía, (556) por cuanto habían sido advertidos a tiempo. Además de esto, las

aflicciones incesantes hicieron que Pablo fuera despreciable entre las personas groseras e ignorantes. Por este motivo, afirma que nada le había sucedido excepto lo que había predicho mucho antes, a la manera de un profeta.

VERSÍCULO 5

5 *No sea que el tentador te haya tentado* . Con este término nos enseña que siempre hay que temer las tentaciones, porque es el oficio propio de Satanás *tentar* . Sin embargo, como nunca deja de tendernos emboscadas por todos lados, y de tendernos trampas a nuestro alrededor, debemos estar alerta, prestando atención con impaciencia. Y ahora dice abiertamente lo que al principio había evitado decir, por ser demasiado duro: que se había sentido preocupado de que sus *trabajos* fueran en *vano* , si, acaso, Satanás prevalecía. Y esto lo hace para que estén atentamente vigilados y puedan incitarse con más vigor a la resistencia.

VERSÍCULO 6

Él muestra aquí, con otro argumento, el extraordinario afecto que sentía hacia ellos, en tanto que estaba transportado casi fuera de sus sentidos por la alegre inteligencia de estar en una condición próspera. Porque debemos tomar nota de las circunstancias que relata. Estaba *afligido* y *necesitado* ; por lo tanto, podría parecer que no había lugar para la alegría. Pero cuando oye lo que tanto deseaba con respecto a los tesalonicenses, como si todo sentimiento de sus angustias se hubiera extinguido, se siente llevado al gozo y la felicitación. Al mismo tiempo, procede gradualmente a expresar la grandeza de su gozo, porque dice, en *primer* lugar, *recibimos consuelo;* luego habla de un gozo que se derramó en abundancia. (557) Esta felicitación, (558) sin embargo, tiene fuerza de exhortación; y la intención de Pablo era incitar a los tesalonicenses a la perseverancia. Y, ciertamente, esto debe haber sido una emoción muy poderosa, cuando se enteraron de que el santo Apóstol sintió un gran consuelo y gozo por el avance de su piedad.

6 *Fe y amor* . Esta forma de expresión debería ser observada

más cuidadosamente por nosotros en proporción a la frecuencia con que la usa Pablo, porque en estas dos palabras comprende brevemente la suma total de la verdadera piedad. Por lo tanto, todos los que aspiran a esta doble marca durante toda su vida están más allá de todo riesgo de error: todos los demás, por mucho que se torturen, vagan miserablemente. La tercera cosa que agrega en cuanto a su *buen recuerdo* de él, se refiere al respeto que tienen por el Evangelio. Porque de ninguna otra manera tenían a Pablo en tal afecto y estima.

Versículo 8

8 *Por ahora vivimos* . Aquí parece aún más claramente que Pablo casi se olvidó de sí mismo por el bien de los tesalonicenses, o, al menos, considerando a sí mismo como una mera consideración secundaria, dedicó sus primeros y principales pensamientos a ellos. Al mismo tiempo no hizotanto por afecto a los hombres como por deseo de la gloria del Señor. Porque el celo por Dios y por Cristo resplandecía en su santo pecho a tal grado que de alguna manera se tragaba todas las demás ansiedades. " *Vivimos* " , dice él, es decir, "gozamos de buena salud, *si perseveras en el Señor* . "Y bajo el adverbio *ahora* , repite lo que había dicho anteriormente, que había sido muy presionado por la *aflicción* y la *necesidad;* sin embargo, declara que cualquier mal que sufra en su propia persona no obstaculiza su gozo. "Aunque en mí mismo estoy muerto, en tu bienestar *vivo* . Con esto se advierte a todos los pastores qué tipo de conexión debe subsistir entre ellos y la Iglesia: que se consideran felices cuando les va bien a la Iglesia, aunque en otros aspectos deben estar rodeados de muchas miserias y, por otro lado, Por otra parte, que se marchiten de dolor y pena si ven el edificio que han construido en estado de decadencia, aunque las cosas de otra manera deberían ser alegres y prósperas.

Versículo 9

9 *Por qué acción de gracias* . No satisfecho con una simple afirmación, insinúa cuán extraordinaria es la grandeza de su alegría, preguntándose *qué agradecimiento puede dar a Dios;* porque al hablar así declara que no puede encontrar una expresión de gratitud

que pueda llegar a la medida de su gozo. Dice que se regocija *ante Dios* , es decir, de verdad y sin ninguna pretensión.

Versículo 10

10 *Orando sin medida* . Vuelve a una expresión de su *deseo* . Porque nunca nos es lícito felicitar a los hombres, mientras vivan en este mundo, en términos tan incondicionales como para no desear siempre algo mejor para ellos. Porque todavía están en el camino:pueden retroceder, extraviarse o incluso retroceder. Por tanto, Pablo desea que se le dé la oportunidad de *suplir lo que falta en la fe* de los tesalonicenses o, lo que es lo mismo, completar en todas sus partes su fe, que todavía era imperfecta. Sin embargo, esta es la fe que anteriormente había ensalzado maravillosamente. Pero de esto inferimos, que aquellos que superan con creces a otros todavía están muy lejos de la meta. Por lo tanto, sea cual sea el progreso que hayamos logrado, tengamos siempre en cuenta nuestras *deficiencias* , (ὑστερήματα,) (559) para que no seamos reacios a apuntar a algo más lejos.

De esto también se desprende cuán necesario es que prestemos cuidadosa atención a la doctrina, porque los maestros (560) no fueron designados simplemente con el propósito de dirigir, en el transcurso de un solo día o mes, a la fe de Cristo, sino con el propósito de perfeccionar la fe que ha comenzado. Pero en cuanto a que Pablo reclame para sí mismo lo que en otra parte declara que pertenece peculiarmente al Espíritu Santo (1 Corintios 14:14), esto debe restringirse al ministerio. Ahora bien, como el ministerio de un hombre es inferior a la eficacia del Espíritu, y para usar la expresión común, está subordinado a él, nada se le resta. Cuando dice que oraba *noche y día más allá de toda medida ordinaria* , (561) podemos deducir de estas palabras cuán asiduo fue en orar a Dios, y con qué ardor y seriedad cumplió con ese deber.

Versículo 11

11 *Ahora Dios mismo* . Ahora ora para que el Señor, habiendo eliminado las obstrucciones de Satanás, pueda abrir una puerta para él

y sea, por así decirlo, el líder y director de su camino hacia los tesalonicenses. Con esto insinúa que no podemos dar un paso con éxito, (562) si no es bajo la guía de Dios, pero que cuando él extiende su mano, essin ningún propósito que Satanás emplee todos los esfuerzos para cambiar la dirección de nuestro curso. Debemos darnos cuenta de que él asigna el mismo oficio a Dios y a Cristo, ya que, sin duda, el Padre no nos confiere ninguna bendición excepto a través de la mano de Cristo. Sin embargo, cuando habla de ambos en los mismos términos, enseña que Cristo tiene la divinidad y el poder en común con el Padre.

Versículo 12

12 *Y el Señor te llene* . Aquí tenemos otra oración: que mientras tanto, mientras su camino está obstruido, el Señor, durante su ausencia, pueda confirmar a los tesalonicenses en santidad y llenarlos de amor. Y de esto aprendemos nuevamente en qué consiste la perfección de la vida cristiana: en el amor y la pura santidad de corazón, que fluye de la fe. Él recomienda el amor mutuamente acariciado los unos *hacia los otros* , y luego *hacia todos* , porque así como conviene que se haga un comienzo con los que son de la *familia de la fe* , (Gálatas 6:10) así nuestro amor debe ir hacia la toda la raza humana. Además, como debe apreciarse la conexión más cercana, (563) no debemos pasar por alto a aquellos que están más lejos de nosotros, para evitar que ocupen el lugar que les corresponde.

Quiere que los tesalonicenses abunden en amor y se llenen de él, porque en la medida en que progresamos en el conocimiento de Dios, el amor de los hermanos debe aumentar al mismo tiempo en nosotros, hasta que se adueñe de todo nuestro corazón. el amor corrupto de sí mismo está siendo extirpado. Ora para que Dios perfeccione el amor de los tesalonicenses, dando a entender que su aumento, no menos que su comienzo, fue solo de Dios. De ahí que sea evidente lo absurdo que actúan aquellos que miden nuestra fuerza con los preceptos de la ley divina. *El fin de la ley es el amor* , dice Pablo (1 Timoteo 1: 5), pero él mismo declara que es una obra de Dios. Cuando, por tanto, Dios marca nuestra vida, (564)no mira lo que podemos hacer, sino que

requiere de nosotros lo que está por encima de nuestras fuerzas, para que aprendamos a pedirle poder para lograrlo. Cuando dice, *como también nosotros hacia ustedes* , los estimula con su propio ejemplo.

Versículo 13

13 para *que confirme vuestros corazones* . Aquí emplea el término *corazones* para referirse a la *conciencia* , o la parte más íntima del alma; porque quiere decir que un hombre es aceptable a Dios sólo cuando trae santidad de corazón; es decir, no meramente externo, sino también interno. Pero se pregunta si por medio de la santidad estamos ante el tribunal de Dios, porque si es así, ¿con qué propósito es la remisión de los pecados? Sin embargo, las palabras de Pablo parecen implicar esto: que sus conciencias podrían ser *irreprochables en santidad* . Respondo: Pablo no excluye la remisión de los pecados, por la cual nuestra santidad, que de otra manera está mezclada con muchas contaminaciones, lleva el ojo de Dios, por la fe, por la cual Dios se pacifica para con nosotros, para perdonar nuestras faltas. , (565) precede a todo lo demás, ya que los cimientos van antes que el edificio. Pablo, sin embargo, no nos enseña qué o cuán grande puede ser la santidad de los creyentes, sino que desea que se incremente, hasta que alcance su perfección. Sobre esto dice - *en la venida de nuestro Señor* , queriendo decir que la terminación de aquellas cosas, que el Señor ahora comienza en nosotros, se retrasa hasta ese momento.

Con todos sus santos . Esta cláusula puede explicarse de dos maneras, ya sea en el sentido de que los tesalonicenses, *con todos los santos* , pueden tener un corazón puro en la venida de Cristo, o que Cristo vendrá con *todos sus santos* . Si bien adopto este segundo significado, en lo que concierne a la construcción de las palabras, al mismo tiempo no tengo ninguna duda de que Pablo empleó el término *santos* con el propósito de advertirnos que somos llamados por Cristo para este fin: que puede ser reunido *con todos sus santos* . Porque esta consideración debería estimular nuestro deseo de santidad.



1 TESALONICENSES 4

VERSO 1

1 *Además* . Este capítulo contiene varios mandatos mediante los cuales entrena a los tesalonicenses a una vida santa, o los confirma en el ejercicio de ella. Habían aprendido previamente cuál era la regla y el método de una vida piadosa: él llama a esto para que lo recuerden. *Como* , dice él, *os han enseñado* . Sin embargo, para que no parezca que les quita lo que les había asignado previamente, no los exhorta simplemente a *caminar* de esa manera, sino a *abundar más y más* . Cuando, por tanto, los insta a progresar, insinúa que ya están en el camino. La suma es ésta, que deben ser más especialmente cuidadosos para avanzar en la doctrina que habían recibido, y esto Pablo lo contrasta con las actividades frívolas y vanas, en las que vemos que una buena parte del mundo generalmente se ocupa. , de modo que la meditación sagrada y provechosa en cuanto a la debida reglamentación de la vida apenas obtiene un lugar, ni siquiera el más inferior. Por consiguiente, Pablo les recuerda de qué manera se les había instruido y les pide que apunten a esto con todas sus fuerzas. Ahora, hay una ley que se nos ordena aquí: que, *olvidando las cosas que quedan atrás* , siempre apuntamos a un mayor progreso (Filipenses 3:13) y los pastores también deben hacer de este su esfuerzo. Ahora bien, en cuanto a su *súplica* , cuando legítimamente podría ordenar, es una muestra de humanidad y modestia que los pastores deben imitar, para que, si es posible, puedan atraer a las personas a la bondad, en lugar de obligarlas violentamente. (566)

VERSÍCULO 3

3 *Porque esta es la voluntad de Dios* . Esta es una doctrina de carácter general, de la que, como de una fuente, inmediatamente deduce admoniciones especiales. Cuando dice que *esta es la voluntad de Dios*

, quiere decir que hemos sido llamados por Dios con este diseño. “Por eso sois cristianos, a esto apunta el evangelio, para que os *santifiques* a *Dios* . ”El significado del término *santificación* ya lo hemos explicado en otra parte en repetidas ocasiones: que renunciando al mundo y librándonos de las contaminaciones de la carne, nos ofrecemos a Dios como en sacrificio, porque nada se le puede ofrecer con propiedad. sino lo puro y santo.

Que os abstengáis . Éste es un mandamiento que deriva de la fuente de la que había hecho mención inmediatamente antes; porque nada se opone más a la santidad que la contaminación de la *fornicación* , que contamina a todo el hombre. Por este motivo, asigna el *deseo de la concupiscencia* a los *gentiles, que no conocen a Dios* . "Donde reina el conocimiento de Dios, los deseos deben ser sometidos".

Por *concupiscencia* se refiere a todos los deseos viles de la carne, pero, al mismo tiempo, con esta forma de expresión, marca con deshonra todos los deseos que nos atraen a placeres y placeres carnales, como en Romanos 13:14 , nos ordena *que no tengamos cuidado de la carne con respecto a sus deseos* . Porque cuando los hombres dan indulgencia a sus apetitos, la lascivia no tiene límites. (567) Por tanto, el único medio de mantener la templanza es refrenar todos los deseos.

En cuanto a la expresión, *que cada uno de vosotros sepa que posee su vasija* , algunos la explican como refiriéndose a una *esposa* , (568) como si se hubiera dicho: "Dejad que los maridos moren con sus mujeres con toda castidad". Sin embargo, como se dirige indiscriminadamente a maridos y esposas, no cabe duda de que emplea el término *vaso* para significar *cuerpo* . Porque cada uno tiene su cuerpo como casa, ya que fueron, en el que habita. Por tanto, quiere que mantengamos nuestro cuerpo limpio de toda inmundicia.

Y el honor , es decir, honorablemente, para el hombre que prostituye su cuerpo a la fornicación, lo cubre de infamia y deshonra.

VERSÍCULO 6

6 *Que nadie oprima*. Aquí tenemos otra exhortación, que fluye, como un arroyo, de la doctrina de la santificación. “Dios”, dice, “tiene el propósito de santificarnos, para *que ningún hombre haga daño a su hermano* . Porque en cuanto a que Crisóstomo conecta esta declaración con la anterior, y explica explaπερβαἰνειν καὶ πλεονεκτεῖν en el sentido de - relinchar después de las esposas de otros, (Jeremías 5: 8) y deseándolas con entusiasmo, es una exposición demasiado forzada. Por consiguiente, Pablo, habiendo aducido un ejemplo de falta de castidad con respecto a la lascivia y la lujuria, enseña que esto también es un aspecto de la santidad: que nos conduzcamos con rectitud e inofensividad hacia nuestro prójimo. El *primer* verbo se refiere a opresiones violentas, donde el hombre que tiene más poder se envalentona para infligir daño. Este *último* incluye en él todos los deseos inmoderados e injustos. Sin embargo, como la humanidad, en su mayor parte, se entrega a la lujuria y la avaricia, él les recuerda lo que había enseñado anteriormente: que *Dios sería el vengador de todas esas cosas* . Sin embargo, debemos observar lo que dice: hemos *testificado solemnemente;* (569) porque tal es la pereza de la humanidad, que, a menos que sean heridos hasta la médula, son tocados sin aprensión del juicio de Dios.

VERSÍCULO 7

7 *Porque Dios no nos ha llamado* . Este parece ser el mismo sentimiento que el anterior: que *la voluntad de Dios es nuestra santificación* . Sin embargo, existe una pequeña diferencia entre ellos. Por después de tenerhablado en cuanto a la corrección de los vicios de la carne, demuestra, desde el final de nuestra vocación, que Dios lo desea. Porque él nos aparta de sí mismo como su posesión peculiar. (570) Una vez más, que Dios nos llama a la santidad, lo demuestra con los contrarios, porque nos rescata, y nos llama, de la falta de castidad. De esto concluye que todos los que rechazan esta doctrina *no rechazan a los hombres, sino a Dios* , el Autor de esta vocación, que cae por completo en el suelo tan pronto como este principio de novedad de vida es derrocado. Ahora, la razón por la que se despierta con tanta vehemencia es porque siempre hay personas lascivas que, mientras

desprecian sin temor a Dios, tratan con ridículo todas las amenazas de su juicio y al mismo tiempo se burlan de todos los mandatos como a un santo y vida piadosa. A esas personas no se les debe enseñar, sino que deben ser golpeadas con severas reprimendas como con el golpe de un martillo.

Versículo 8

8 *Quien también dio* . Para apartar más eficazmente a los tesalonicenses de tal desprecio y obstinación, les recuerda que habían sido dotados con el Espíritu de Dios, *primero* , para que pudieran distinguir lo que procede de Dios; *en segundo lugar* , que marcan la diferencia adecuada entre la santidad y la impureza; y en *tercer lugar* , que, con autoridad celestial, puedan pronunciar juicio contra toda forma de falta de castidad, que caerá sobre sus propias cabezas, a menos que se mantengan apartados del contagio. Por lo tanto, por más que los hombres inicuos se burlen de todas las instrucciones que se les dan en cuanto a una vida santa y el temor de Dios, los que están dotados del Espíritu de Dios tienen un testimonio muy diferente sellado en sus corazones. Por lo tanto, debemos tener cuidado, no sea que lo apaguemos o lo borremos. Al mismo tiempo, esto puede referirse a Pablo y a los otros maestros, como si hubiera dicho, que no es por percepción humana que condenan la falta de castidad, sino quepronuncian desde la autoridad de Dios lo que les ha sugerido su Espíritu. Sin embargo, me inclino a incluir ambos. Algunos manuscritos tienen la segunda persona, *usted* , que restringe el don del Espíritu a los tesalonicenses.

Versículo 9

9 *En cuanto al amor fraternal* . Habiendo elogiado anteriormente, en términos elevados, su amor, ahora habla con *anticipación* , diciendo: *No es necesario que les escriba* . Él asigna una razón, *porque les habían enseñado divinamente* , por lo que quiere decir que el amor estaba grabado en sus corazones, de modo que no había necesidad de cartas escritas en papel. Porque no se refiere simplemente a lo que Juan dice en su primera epístola canónica (571), *la unción te enseñará*

(1 Juan 2:27), sino que sus corazones fueron enmarcados por el amor; de modo que parece que el Espíritu Santo dicta internamente con eficacia lo que se debe hacer, de modo que no hay necesidad de dar mandatos por escrito. Sube un argumento de mayor a menor; porque como su amor se difunde por toda Macedonia, infiere que no hay duda de que se *aman* . De ahí la partícula *para* significa *igualmente* , o *mejor dicho* , porque, como ya he dicho, la añade en aras de una mayor intensidad.

Versículo 10

10 *Y te exhortamos* . Aunque declara que estaban suficientemente preparados por sí mismos para todos los oficios del amor, no deja de exhortarlos a progresar, no habiendo perfección en los hombres. Y, sin duda, todo lo que aparece en nosotros en un alto estado de excelencia, aún debemos desear que sea mejor. Algunos conectan el verbo φιλοτιμεῖσζαι con lo que sigue, como si los exhortara a esforzarse por mantener la paz;pero se corresponde mejor con la expresión anterior. Pues después de haberlos exhortado a crecer en amor, les recomienda una sagrada emulación, para que se esfuercen entre sí en el mutuo afecto, o al menos manda que cada uno se esfuerce por conquistarse a sí mismo; (572) y prefiero adoptar esta última interpretación. Por lo tanto, para que su amor sea perfecto, requiere que haya un esfuerzo entre ellos, como suele ser de parte de aquellos que aspiran ansiosamente (573) a la victoria. Esta es la mejor emulación, cuando cada uno se esfuerza por superarse a sí mismo haciendo el bien. En cuanto a que yo no suscriba la opinión de aquellos que expresan las palabras, se *esfuerzan por mantener la paz* , esta única razón me parece suficientemente válida: que Pablo no hubiera ordenado, en una cosa de menor dificultad, un conflicto tan arduo, que conviene admirablemente bien con el avance en el amor, donde se presentan tantos obstáculos. Tampoco tendría ninguna objeción al otro significado del verbo: que deberían ejercer la liberalidad en general hacia los demás.

Versículo 11

11 *Mantener la paz.* Ya he dicho que esta cláusula debe separarse de la anterior, porque esta es una oración nueva. Ahora, *estar en paz* , significa en este pasaje - actuar en paz y sin molestias, como también decimos en francés - *sans bruit* , (*sin ruido*). En resumen, los exhorta a ser pacíficos y tranquilos. Este es el significado de lo que agrega inmediatamente después: *hacer sus propios asuntos:* porque comúnmente vemos que aquellos que se entrometen con franqueza en los asuntos de los demás, causan gran disturbio y se molestan a sí mismos y a los demás. Este, por tanto, es el mejor medio de una vida tranquila, cuando cada uno, concentrado en los deberes de su propia vocación, cumple con los deberes que le son encomendados por el Señor, y se dedica a estas cosas: mientras que elel agricultor se emplea en labores rurales, el obrero ejerce su ocupación, y así cada uno se mantiene dentro de sus propios límites. Tan pronto como los hombres se apartan de esto, todo se convierte en confusión y desorden. No quiere decir, sin embargo, que cada uno se *ocupe de sus propios asuntos* de tal manera que cada uno viva separado, sin preocuparse por los demás, sino que sólo tiene por objeto corregir una frivolidad ociosa que convierte a los hombres en ruidosos bulliciosos público, que debería llevar una vida tranquila en sus propias casas.

Trabaja con tus manos . Recomienda el trabajo manual en dos aspectos: que puedan tener lo suficiente para mantener la vida y que puedan comportarse honorablemente incluso ante los incrédulos. Porque nada es más indecoroso que un hombre ocioso y que no sirve para nada, que no se beneficia ni a sí mismo ni a los demás, y parece nacido sólo para comer y beber. Más allá, este trabajo o sistema de trabajo se extiende mucho, porque lo que él dice en cuanto a *manos* es por vía de *sinécdoque;* pero no cabe duda de que incluye todos los empleos útiles de la vida humana.

Versículo 13

13 *Pero no quiero que ignores* . No es probable que hombres profanos hayan roto la esperanza de una resurrección entre los tesalonicenses, como sucedió en Corinto. Porque vemos cómo castiga a los corintios con severidad, pero aquí habla de ello como algo que no era dudoso.

Sin embargo, es posible que esta persuasión no estuviera suficientemente fijada en sus mentes y que, en consecuencia, al lamentarse por los muertos, mantuvieran algo de la vieja superstición. Porque la suma del todo es ésta: que no debemos lamentarnos por los muertos más allá de los límites debidos, ya que todos vamos a ser resucitados. Porque de dónde viene, que el duelo de los incrédulos no tiene fin ni medida, sino porque no tienen esperanzade una resurrección? Por lo tanto, no nos corresponde a nosotros, que hemos sido instruidos en cuanto a una resurrección, llorar de otra manera que con moderación. Posteriormente hablará sobre la manera de la resurrección; y por eso también debe decir algo en cuanto a *tiempos;* pero en este pasaje se refería simplemente a contener el dolor excesivo, que nunca habría tenido tal influencia entre ellos, si hubieran considerado seriamente la resurrección y la hubieran recordado.

Sin embargo, no nos prohíbe del todo que estemos de duelo, sino que exige moderación en nuestro duelo, porque dice *que no os entristezcáis como otros que no tienen esperanza* . Les prohíbe que se aflijan a la manera de los incrédulos, que dan rienda suelta a su dolor, porque ven la muerte como destrucción final, e imaginan que todo lo que se saca del mundo perece. Como, por otro lado, los creyentes saben que abandonaron el mundo para ser finalmente reunidos en el reino de Dios, no tienen la misma ocasión de dolor. Por tanto, el conocimiento de la resurrección es el medio de moderar el dolor. Habla de los muertos *dormidos* , conforme a la práctica común de la Escritura, término con el que se mitiga la amargura de la muerte, porque hay una gran diferencia entre el *sueño* y la *destrucción* (574). Sin embargo, no se refiere al alma, pero al cuerpo, porque el cadáver yace en el sepulcro, como en un lecho, hasta que Dios levante al hombre. Los que, por tanto, actúan como tontos, que infieren de esto que las almas duermen. (575)

Ahora estamos en posesión del significado de Pablo: que él eleva la mente de los creyentes a una consideración de la resurrección, para que no se entreguen a un dolor excesivo en ocasión de la muerte de sus parientes, porque sería indecoroso que no hubiera diferencia entre

ellos y los incrédulos, que no ponen fin ni medida a su dolor por esta razón, que en la muerte no reconocen nada más que destrucción. (576)Quienes abusan de este testimonio, para establecer entre los cristianos una indiferencia estoica, es decir, una dureza de hierro, (577) nada de esta naturaleza encontrarán en las palabras de Pablo. En cuanto a su objeción de que no debemos permitirnos el dolor en ocasión de la muerte de nuestros parientes, para que no resistamos a Dios, esto se aplicaría en todas las adversidades; pero una cosa es frenar nuestro dolor, para que se sujete a Dios, y otra muy distinta endurecerse para ser como piedras, desechando los sentimientos humanos. Deje que, por lo tanto, el dolor de la pía ser mezclado con el consuelo, que puede entrenarlos para la paciencia. La esperanza de una resurrección bendita, que es la madre de la paciencia, logrará esto.

Versículo 14

14 *Porque si creemos* . Asume este axioma de nuestra fe, que Cristo resucitó de entre los muertos para que seamos partícipes de la misma resurrección: de esto infiere que viviremos con él eternamente. Sin embargo, esta doctrina, como se ha declarado en 1 Corintios 15:13 , depende de otro principio: que no fue por él mismo, sino por nosotros que Cristo murió y resucitó. Por tanto, los que tienen dudas sobre la resurrección, hacen gran daño a Cristo: más aún, de alguna manera lo arrastran del cielo, como se dice en Romanos 10: 6.

Para *el sueño en Cristo* , es retener en la muerte la conexión que tenemos con Cristo, para aquellos que están por fe injertados en Cristo, la muerte tiene en común con él, para que puedan ser partícipes con él de la vida. Se pregunta, sin embargo, si los incrédulos no resucitarán también, porque Pablo no afirma que habrá una resurrección, excepto en el caso de los miembros de Cristo. Respondo que Pablo no menciona aquí nada más que lo que se adaptaba a su diseño actual. Porque no se propuso aterrorizar a los impíos, sino corregir (578) la dolor inmoderado del piadoso, y curarlo, como lo hace, con la medicina del consuelo.

Versículo 15

15 *Por esto os decimos* . Ahora explica brevemente la manera en que los creyentes serán resucitados de la muerte. Ahora bien, cuando habla de algo que es muy grande e increíble para la mente humana, y también promete lo que está por encima del poder y la elección de los hombres, presupone que no presenta nada que sea suyo, o que procede de los hombres, pero que el Señor es el Autor de ella. Sin embargo, es probable que la *palabra del Señor* signifique lo que se tomó de sus discursos. (579) Porque aunque Pablo había aprendido por revelación todos los secretos del reino celestial, sin embargo, era más apropiado para establecer en la mente de los creyentes la creencia de una resurrección, cuando relataba las cosas que habían sido dichas por los propios cristianos. boca. "No somos los primeros testigos de la resurrección, pero en lugar de esto, el Maestro mismo lo declaró". (580)

Nosotros los que vivimos. Él ha dicho esto con este punto de vista: que no piensen que los únicos participantes de la resurrección que estarían vivos en el momento de la venida de Cristo, y que no tendrían parte en ella los que habían sido previamente quitados. por la muerte. "El orden de la resurrección", dice, "comenzará con ellos: (581) por lo tanto, no resucitaremos sin ellos". De esto se desprende que la creencia de una resurrección final había sido, en la mente de algunos, leve y oscura, y envuelta en varios errores, por cuanto imaginaban que los muertos serían privados de ella; porque imaginaban que la vida eterna pertenecía únicamente a aquellos a quienes Cristo, en su última venida, encontraría aún vivos sobre la tierra. Pablo, con el fin de remediar estos errores, asigna el primer lugar a los muertos, y luego enseña que seguirán aquellos que quedarán en ese momento en esta vida.

Sin embargo, en cuanto a la circunstancia de que al hablar en primera persona se hace a sí mismo, por así decirlo, uno de los que vivirán hasta el último día, con esto quiere despertar a los tesalonicenses para que lo esperen, no. es más, para mantener en suspenso a todos los creyentes, para que no se prometan a sí mismos un tiempo en particular: porque, admitiendo que fue por una revelación especial que él sabía que Cristo vendría en un tiempo algo

posterior, (582) era sin embargo necesario que esta doctrina debe ser entregada a la Iglesia en común, para que los creyentes estén preparados en todo momento. Mientras tanto, era necesario cortar así todo pretexto para la curiosidad de muchos, como lo veremos haciendo más adelante con mayor detalle. Sin embargo, cuando dice *nosotros que estamos vivos* , utiliza el tiempo presente en lugar del futuro, de acuerdo con el idioma hebreo.

Versículo 16

16 *Para el Señor mismo* . Emplea el término κελεύσματος, (*gritar* ,) y luego agrega, *la voz del arcángel* , a modo de exposición, insinuando cuál será la naturaleza de ese grito que despierta: que el arcángel desempeñará el cargo de heraldo para convocar al vivos y muertos al tribunal de Cristo. Porque aunque esto será común a todos los ángeles, sin embargo, como es costumbre entre los diferentes rangos, él nombra a uno en el primer lugar para tomar el liderazgo de los demás. En cuanto a la *trompeta* , sin embargo, dejo que otros la disputen con mayor sutileza, porque no tengo nada que decir además de lo que noté brevemente en la Primera Epístola a los Corintios. (583) Indiscutiblemente, el Apóstol no tenía nada más a la vista aquí que dar una muestra de la magnificencia y venerable apariencia delJuzga, hasta que lo contemplemos plenamente. Con este sabor nos conviene mientras tanto descansar satisfechos.

Los muertos que están en Cristo . Vuelve a decir que los *muertos que están en Cristo* , es decir, los que están incluidos en el cuerpo de Cristo, *resucitarán primero* , para que sepamos que la esperanza de vida está reservada en el cielo para ellos no menos que para los vivos. No dice nada sobre el réprobo, porque éste no tendía al consuelo de los piadosos, de los que ahora trata.

Dice que los que sobrevivan serán *transportados junto con ellos* . En cuanto a estos, no menciona la muerte: por lo tanto, parece como si quisiera decir que estarían exentos de la muerte. Aquí Agustín se da mucha angustia, tanto en el libro vigésimo sobre la ciudad de Dios como en su Respuesta a Dulcicio, porque Pablo parece contradecirse,

ya que dice en otra parte, que la *semilla no puede brotar de nuevo a menos que muera* . ([1 Corintios 15:36.]()) Sin embargo, la solución es fácil, ya que un cambio repentino será como la muerte. La muerte ordinaria, es cierto, es la separación del alma del cuerpo; pero esto no impide que el Señor pueda en un momento destruir esta naturaleza corruptible, para crearla de nuevo con su poder, porque así se cumple lo que Pablo mismo enseña que debe ocurrir: que la *vida sea absorbida por la vida* . ([2 Corintios 5: 4]()) Lo que se afirma en nuestra Confesión, (584) que "Cristo será el Juez de los muertos y de los vivos" (585) Agustín reconoce que es verdad sin figura. (586) Solo está perdido en cuanto a esto: cómo resucitarán los que no han muerto. Pero, como he dicho, es una especie de muerte, cuando esta carne se reduce a nada, ya que ahora es susceptible de corrupción. La única diferencia es esta: que aquellos que *duermen* (587) posponen la *sustancia* del cuerpo por algún espacio de tiempo, pero aquellos que cambiarán repentinamente no pospondrán nada más que la *calidad*

VERSÍCULO 17

17 *Y así seremos siempre* . A los que una vez han sido reunidos con Cristo, les promete la vida eterna con él, con lo que se refutan abundantemente las ensoñaciones de Orígenes y de los quiliastas (588). Porque la vida de los creyentes, una vez que hayan sido reunidos en un reino, no tendrá más fin que el de Cristo. Ahora bien, asignar a Cristo mil años, para que luego dejara de reinar, era demasiado horrible para mencionarlo. Sin embargo, caen en este absurdo los que limitan la vida de los creyentes a mil años, pues deben vivir con Cristo mientras Cristo mismo exista. Debemos observar también lo que él dice: *seremos* , porque quiere decir que abrigamos provechosamente la esperanza de la vida eterna, solo cuando esperamos que haya sido expresamente señalada para nosotros.

VERSÍCULO 18

18 *Confort* . Él ahora muestra más abiertamente lo que he dicho anteriormente: que en la fe de la resurrección tenemos una buena base de consolación, siempre que seamos miembros de Cristo y estemos

verdaderamente unidos a él como nuestra Cabeza. Al mismo tiempo, el Apóstol no quiere que cada uno busque por sí mismo el alivio del dolor, sino que también lo administre a los demás.



1 TESALONICENSES 5

VERSO 1

1 *Pero en cuanto a tiempos* . Ahora, en tercer lugar, los llama de regreso de una indagación curiosa e infructuosa acerca de los *tiempos* , pero mientras tanto los amonesta a estar constantemente en un estado de preparación para recibir a Cristo. (589) Habla, sin embargo, a modo de *anticipación* , diciendo que no tienen necesidad de que escriba sobre las cosas que los curiosos desean saber. Porque es una evidencia de excesiva incredulidad no creer lo que el Señor predice, a menos que señale el día por ciertas circunstancias, y por así decirlo, lo señale con el dedo. Por lo tanto, como aquellos que vacilan entre opiniones dudosas que requieren que se les señalen momentos de tiempo, como si de una demostración plausible se extrajera una conjetura (590), dice, en consecuencia, que discusiones de esta naturaleza no son necesarias para la piadoso. También hay otra razón: que los creyentes no desean saber más de lo que se les permite aprender en la escuela de Dios. Ahora bien, Cristo quiso que el día de su venida se nos ocultara, para que, estando en suspenso, pudiéramos estar como de vigilia.

VERSÍCULO 2

2 Lo *sabes perfectamente* . Coloca el conocimiento exacto en contraste con un ansioso deseo de investigación. Pero, ¿qué es lo que dice que los tesalonicenses saben exactamente? (591) Es que el día de Cristo vendrá repentina e inesperadamente, para tomar por sorpresa a los incrédulos, como un ladrón a los que duermen. Esto, sin embargo, esopuesto a las señales evidentes, que podrían presagiar lejos su venida al mundo. Por tanto, era una tontería querer determinar el tiempo precisamente a partir de presagios o prodigios.

Versículo 3

3 *Porque cuando dirán* . Aquí tenemos una explicación de la semejanza, *el día del Señor será como un ladrón en la noche* . ¿Porque? porque vendrá de repente a los incrédulos, cuando no lo buscan, y los tomará por sorpresa, como si estuvieran dormidos. ¿Pero de dónde viene ese sueño? Ciertamente de profundo desprecio a Dios. Los profetas frecuentemente reprenden a los malvados a causa de esta negligencia supina, y ciertamente esperan con un espíritu de descuido no sólo el juicio final, sino también los que ocurren a diario. Aunque el Señor amenaza con la destrucción (592), no dudan en prometerse la paz y toda clase de prosperidad. Y la razón por la que caen en esta indolencia destructiva (593) es porque no ven las cosas inmediatamente cumplidas, que el Señor declara que sucederán, porque consideran fabuloso lo que no se presenta inmediatamente ante sus ojos. Por eso el Señor, para vengar este descuido, que está lleno de obstinación, llega de repente y, contrariamente a la expectativa de todos, precipita a los malvados de la cumbre de la felicidad. A veces proporciona señales de esta naturaleza de un advenimiento repentino, pero ese será el principal, cuando Cristo descenderá para juzgar al mundo, como él mismo testifica (Mateo 24:37) comparando ese tiempo con la época de Noé. por cuanto todo cederá al exceso, como en el más profundo reposo.

Como los dolores de la maternidad. Aquí tenemos una semejanza sumamente acertada, ya que no hay mal que se apodere más repentinamente,y eso presiona más aguda y violentamente en el primer ataque; además de esto, una mujer que está encinta lleva en su vientre la ocasión de dolor sin sentirlo, hasta que se siente presa en medio de banquetes y risas, o en medio del sueño.

Versículo 4

4 *Pero vosotros, hermanos* . Ahora les advierte sobre cuál es el deber de los creyentes, que esperan con esperanza ese día, aunque sea remoto. Y esto es lo que se pretende en la metáfora del *día* y la *luz* . La venida de Cristo tomará por sorpresa a los que están dando paso

descuidadamente a la indulgencia, porque, envueltos en tinieblas, no ven nada, porque ninguna oscuridad es más densa que la ignorancia de Dios. Nosotros, por otra parte, sobre quienes Cristo ha resplandecido por la fe de su evangelio, diferimos mucho de ellos, porque la palabra de Isaías se cumple verdaderamente en nosotros, que

mientras las tinieblas cubren la tierra, el Señor se levanta sobre nosotros, y su gloria se ve en nosotros. (Isaías 60: 2)

Él nos advierte, por lo tanto, que sería una cosa indecorosa que Cristo nos sorprendiera dormidos, por así decirlo, o sin ver nada, mientras el resplandor de la luz brilla sobre nosotros. Él los llama *hijos de la luz* , de acuerdo con el idioma hebreo, como significado: provistos de luz; como también los *niños del día* , es decir, los que disfrutan de la luz del día. (594) Y esto lo confirma nuevamente, cuando dice que no somos *de la noche ni de las tinieblas* , porque el Señor nos ha librado de ella. Porque es como si hubiera dicho que no hemos sido iluminados por el Señor con miras a caminar en la oscuridad.

VERSÍCULO 6

6 *Por tanto, no durmamos* . Añade otras metáforas muy afines a la anterior. Porque como él ha demostrado últimamente que no es conveniente que estén ciegos en medio de la luz, ahora advierte que es deshonroso y vergonzoso dormir o estar borracho en medio del día. Ahora, como él da el nombre de *día* a la doctrina del evangelio, por el cual el Cristo, el *Sol de justicia* (Malaquías 4: 2) se nos manifiesta, así cuando habla del sueño y la embriaguez, no se refiere a la naturalidad. sueño, o embriaguez por vino, pero estupor de mente, cuando, olvidándonos de Dios y de nosotros mismos, indiferentemente nos permitimos nuestros vicios. *No durmamos* , dice él; es decir, no nos dejemos, hundidos en la indolencia, sin sentido en el mundo. *Como otros* , es decir, incrédulos, (595) a quienes la ignorancia de Dios, como una noche oscura, les quita el entendimiento y la razón. *Pero velemos* , es decir, miremos al Señor con la mente atenta. *Y sed*

sobrios , es decir, desechando las preocupaciones del mundo que nos abruman con su presión, y desechando los bajos deseos, sube al cielo con libertad y presteza. Porque esto es sobriedad espiritual, cuando usamos este mundo con tanta moderación y moderación que no nos enredamos con sus atractivos.

Versículo 8

8 *Habiéndose puesto la coraza* . Añade esto para sacarnos más eficazmente de nuestra estupidez, pues nos llama, por así decirlo, a las armas, para mostrar que no es hora de dormir. Es cierto que no utiliza el término *guerra;* pero cuando nos arma con una *coraza* y un *casco* , nos advierte que debemos mantener una guerra. Quien, por tanto, tenga miedo de ser sorprendido por el enemigo, debe mantenerse despierto para estar constantemente en guardia. Por lo tanto, como ha exhortado a la vigilancia, sobre la base de que la doctrina del evangelio es como la luz del día, ahora nos despierta con otro argumento: que debemos librar la guerra con nuestro enemigo. Desdede esto se sigue que la holgazanería es una cosa demasiado peligrosa. Porque vemos que los soldados, aunque en otras situaciones pueden ser intemperantes, no obstante, cuando el enemigo está cerca, por temor a la destrucción, se abstienen de la glotonería (596) y de todos los placeres corporales, y están diligentemente en guardia para estar sobre su guardia. Por lo tanto, como Satanás está alerta contra nosotros e intenta mil planes, al menos no debemos ser menos diligentes y vigilantes. (597)

Sin embargo, es en vano que algunos busquen una exposición más refinada de los nombres de las clases de armaduras, porque Pablo habla aquí de una manera diferente de lo que hace en Efesios 6:14 porque allí hace de la *justicia* la *coraza* . Esto, por lo tanto, será suficiente para comprender su significado, que se propone enseñar, que la vida de los cristianos es como una guerra perpetua, en la medida en que Satanás no cesa de molestarlos y molestarlos. Quiere, por tanto, que estemos diligentemente preparados y en alerta para la resistencia: además, nos advierte que necesitamos armas, porque a menos que estemos bien armados no podemos resistir a un enemigo

tan poderoso (598). Sin embargo, no enumera *todas las partes de la armadura* (πανοπλὶαν,) sino que simplemente menciona dos, el *pectoral* y el *casco* . Mientras tanto, no omite nada de lo que pertenece a la armadura espiritual, porque el hombre que está provisto de *fe* , *amor* y *esperanza* , no se encontrará desarmado en ningún departamento.

VERSÍCULO 9

9 *Porque Dios no nos ha designado* . Al hablar de la *esperanza de salvación,* sigue ese departamento y dice que Dios nos ha designado para esto: que podamos *obtener la salvación por medio de Cristo* . Sin embargo, el pasaje podría explicarse de una manera simple de esta manera: que debemos ponernos *el casco de la salvación* , porque Dios no quiere que perezcamos, sino que seamos salvos.Y esto, de hecho, quiere decir Pablo, pero, en mi opinión, tiene en vista algo más. Porque como el día de Cristo es en su mayor parte considerado con alarma, (599) teniendo en vista que cerrar con la mención de él, dice que estamos *destinados a la salvación*

El término griego περιποὶησις significa *disfrute* , (como ellos hablan), así como *adquisición* . Pablo, sin duda, no quiere decir que Dios nos ha llamado para que obtengamos la salvación para nosotros mismos, sino para que la obtengamos, tal como Cristo la adquirió para nosotros. Pablo, sin embargo, anima a los creyentes a luchar enérgicamente, presentándoles la certeza de la victoria; porque el hombre que lucha tímidamente y vacilante está medio conquistado. Con estas palabras, por tanto, tenía la intención de quitar el temor que surge de la desconfianza. Sin embargo, no puede haber mejor seguridad de la salvación reunida que la del decreto (600) de Dios. El término *ira* , en este pasaje, como en otros casos, se considera el juicio o la venganza de Dios contra el réprobo.

VERSÍCULO 10

10 *Quién murió* . A partir del diseño de la muerte de Cristo, confirma lo que ha dicho, porque si murió con este punto de vista, para hacernos partícipes de su vida, no hay ninguna razón por la que

debamos dudar de nuestra salvación. Sin embargo, es dudoso lo que quiere decir ahora con *dormir* y *despertar* , porque podría parecer que se refería a la *vida* y la *muerte* , y este significado sería más completo. Al mismo tiempo, es posible que no lo interpretemos inadecuadamente en el sentido de un sueño normal. El resumen es este: que Cristo murió con este punto de vista, para poder otorgarnos su vida, que es perpetua y no tiene fin. Sin embargo, no es de extrañar que afirme que ahora *vivimos con Cristo* , en la medida en que, al entrar por la fe en el reino de Cristo, hemos *pasado de la muerte a la vida* . (Juan 5:24) Cristo mismo, en cuyocuerpo somos injertados, nos da vida por su poder, y el Espíritu que habita en nosotros es *vida, por causa de la justificación* (601)

Versículo 11

11 *Exhorta* . Es la misma palabra que teníamos al final del capítulo anterior, y que brindamos *consuelo* , porque el contexto lo requería, y la misma no encajaría mal con este pasaje también. Porque lo que ha tratado anteriormente proporciona materia de ambos, tanto de *consuelo* como de *exhortación* . Por tanto, les pide que se comuniquen unos a otros lo que les ha dado el Señor. Agrega, para que se *edifiquen unos a otros* , es decir, que se confirmen unos a otros en esa doctrina. Sin embargo, para que no parezca que los reprendió por descuido, dice al mismo tiempo que ellos por su propia cuenta hicieron lo que él manda. Pero, como somos lentos en lo que es bueno, los que están más inclinados a favor de todos, siempre, sin embargo, necesitan ser estimulados.

Versículo 12

12 *Y te lo suplicamos* . Aquí tenemos una advertencia que es muy necesaria. Porque así como el reino de Dios se estima poco, o al menos no se estima convenientemente a su dignidad, de esto se sigue también el desprecio de los maestros piadosos. Ahora bien, la mayoría de ellos, ofendidos por esta ingratitud, no tanto porque se vean despreciados, sino porque infieren de esto que no se rinde honor a su Señor, se vuelven más indiferentes, y Dios también, con justa razón. , inflige

venganza sobre el mundo, por cuanto lo priva de buenos ministros, (602) para quienes es ingrato. Por lo tanto, no es tanto para beneficio de los ministros como de toda la Iglesia, que se tenga en estima a quienes la presiden fielmente. Y es por esta razón que Pablo es tan cuidadoso en recomendarlos. Para *reconocer* los medios para *tener en cuenta* o respeto; pero Pablo da a entender que la razón por la cual se muestra menos honor a los maestros mismos de lo que corresponde, es porque su trabajo no se toma en consideración normalmente.

Debemos observar, sin embargo, con qué títulos de distinción honra a los pastores. En *primer* lugar, dice que *trabajan* . De esto se sigue que todos los vientres ociosos quedan excluidos del número de pastores. Más adelante, se expresa el tipo de mano de obra cuando se añade, *los que amonestar* , o dar instrucciones, *usted* . Por lo tanto, es inútil que cualquiera que no desempeñe el oficio de instructor se gloríe en el nombre de los pastores. El Papa, es cierto, admite fácilmente a tales personas en su catálogo, pero el Espíritu de Dios las borra del *suyo* . Sin embargo, como son despreciados en el mundo, como se ha dicho, los honra al mismo tiempo, con la distinción de presidencia.

Pablo quisiera que los que se dedican a enseñar y presidir sin otro fin que el de servir a la Iglesia no sean tenidos en una estima ordinaria. Porque él dice literalmente: *que sean más que abundantemente honrados,* y no sin una buena base, porque debemos observar la razón que agrega inmediatamente después: *a causa de su trabajo* . Ahora, esta *obra* es la edificación de la Iglesia, la salvación eterna de las almas, la restauración del mundo y, en definitiva, el reino de Dios y Cristo. La excelencia y la dignidad de esta obra son inestimables: por eso, aquellos a quienes Dios hace ministros en relación con un asunto tan importante, debemos ser tenidos en gran estima por nosotros. Sin embargo, podemos inferir de las palabras de Pablo que el juicio está encomendado a la Iglesia, que puede distinguir a los verdaderos pastores. (603) Porque en vano se señalaron estas marcas, si no quería decir que los creyentes debían tenerlas en cuenta. Y mientras ordena que se dé honor a los que *trabajan* y a los que con la enseñanza (604) gobiernan con propiedad y fielmente, ciertamente no otorga ningún honor a los ociosos y malvados, ni los señala como

merecedores de ello.

Presidir en el Señor. Esto parece agregarse para denotar gobierno espiritual. Porque aunque los reyes y magistrados también presiden por el nombramiento de Dios, sin embargo, como el Señor quiere que el gobierno de la Iglesia sea especialmente reconocido como *suyo* , los que gobiernan la Iglesia en el nombre y por el mandamiento de Cristo, son por esta razón hablado particularmente como *presidir en el Señor*. Podemos, sin embargo, inferir de esto, cuán alejados están del rango de pastores y prelados que ejercen una tiranía totalmente opuesta a Cristo. Incuestionablemente, para que alguien pueda ser clasificado entre los pastores legítimos, es necesario que demuestre que él *preside* en el Señor y no tiene nada fuera de él. ¿Y qué más es esto, sino que por pura doctrina pone a Cristo en su propio trono, para que sea el único Señor y Maestro?

Versículo 13

13 *Con amor*. Otros lo rinden *por amor;* porque Pablo dice *en amor* , que, según el idioma hebreo, equivale a *por* o *con* . Sin embargo, prefiero explicarlo así, en el sentido de que él los exhorta no solo a respetarlos (605), sino también a amarlos. Porque así como la doctrina del evangelio es hermosa, así conviene que los ministros de ella sean amados. Sin embargo, era bastante rígido hablar de *tener en estima por el amor* , mientras que la conexión entre el amor y el honor va bien.

Estar en paz . Si bien este pasaje tiene varias lecturas, incluso entre los griegos, apruebo más bien la traducción que ha dado el antiguo traductor, y es seguido por Erasmo - *Pacem habete cum eis, vel colite* - (*Ten* o *cultiva la paz con ellos*). (606)Porque Pablo, en mi opinión, tenía en vista oponerse a los artificios de Satanás, quien no deja de usar todos los esfuerzos para suscitar disputas, desacuerdos o enemistades entre el pueblo y el pastor. Por eso vemos a diario cómo los pastores son odiados por sus Iglesias por alguna razón trivial, o sin razón alguna, porque este deseo por el cultivo de la paz, que Pablo recomienda tan fuertemente, no se ejerce como debería.

VERSÍCULO 14

14 *Amonesta a los rebeldes*. Es una doctrina común: que el bienestar de nuestros hermanos debe ser el objeto de nuestra preocupación. Esto se hace *enseñando* , amonestando, corrigiendo y despertando; pero, como las disposiciones de los hombres son diversas, no sin razón el Apóstol ordena que los creyentes se acomoden a esta variedad. Manda, por tanto, que se *amoneste a* los *rebeldes* (607), es decir, a los que *viven disolutamente* . El término *amonestación* , también, se emplea para referirse a una reprimenda aguda, tal que pueda hacerlos volver al camino correcto, porque merecen una mayor severidad y no pueden ser llevados al arrepentimiento por ningún otro remedio.

Con los *pusilánimes se* debe seguir otro sistema de conducta, porque necesitan consuelo. También hay que ayudar a los *débiles* . Sin embargo, por *pusilánimes* se refiere a los que tienen un espíritu quebrantado y afligido. En consecuencia, los favorece a ellos, ya los *débiles* , de tal manera que desea que los *rebeldes* sean refrenados con cierto grado de severidad. Por otro lado, ordena que se amoneste severamente a los *rebeldes* , para que los débiles sean tratados con bondad y humanidad, y los *pusilánimes* puedan recibir consuelo. Por tanto, es inútil que los obstinados e intratables exijan que deben ser acariciados con dulzura, ya que los remedios deben adaptarse a las enfermedades.

Sin embargo, recomienda *paciencia para con todos* , porque la severidad debe ser templada con cierto grado de indulgencia, incluso al tratar con los *rebeldes* . Esta *paciencia* , sin embargo, se contrasta, hablando con propiedad, con un sentimiento de fastidio, (608) porque nada es más propenso a sentirnos cansados cuando nos disponemos a curar las enfermedades de nuestros hermanos. El hombre que una y otra vez ha consolado a un *pusilánime* , si es llamado a hacer lo mismo por tercera vez, sentirá no sé qué aflicción, es más, incluso indignación, que no le permitirá perseverar en cumpliendo con su deber. Por tanto, si amonestando o reprendiendo, no hacemos inmediatamente el bien que se desea, perdemos toda esperanza de éxito futuro. Pablo tenía por objeto refrenar esta impaciencia

recomendándonos moderación para con todos.

Versículo 15

15 *Mira que nadie pague mal por mal* . Como es difícil observar este precepto, como consecuencia de la fuerte inclinación de nuestra naturaleza a la venganza, él por este motivo nos pide que tengamos cuidado de estar en guardia. Porque la palabra *ver* denota un cuidado ansioso. Ahora bien, aunque simplemente nos prohíbe luchar unos con otros en la forma de infligir daño, no puede haber ninguna duda de que pretendía condenar, al mismo tiempo, toda disposición a causar daño. Porque si es ilícito *devolver mal por mal* , toda disposición a hacer daño es culpable. Esta doctrina es peculiar de los cristianos, no para tomar represalias por las heridas, sino para soportarlas con paciencia. Y para que los tesalonicenses no piensen que la venganza está prohibida solo hacia sus hermanos, él declara expresamente que no deben *hacer mal a nadie* . Porque en algunos casos se suelen presentar excusas particulares. "¡Qué! por qué debería¿Sería ilegal que me vengue de alguien que es tan inútil, tan malvado y tan cruel? Pero como la venganza nos está prohibida en todos los casos, sin excepción, por malvado que sea el hombre que nos ha herido, debemos abstenernos de infligir daño.

Pero siempre siga la benignidad. Con esta última cláusula nos enseña que no debemos simplemente abstenernos de infligir venganza, cuando alguien nos ha ofendido, sino que debemos cultivar la beneficencia hacia todos. Porque aunque quiere decir que debe ejercerse en primera instancia entre los creyentes mutuamente, luego lo extiende a todos, aunque no lo merezcan, para que nuestro objetivo sea *vencer el mal con el bien* , como él mismo enseña en otra parte. (Romanos 12:21.) Por lo tanto, el primer paso en el ejercicio de la paciencia es no vengar las ofensas; el segundo es otorgar favores incluso a los enemigos.

Versículo 16

16 *Regocíjense siempre* . Me refiero a la moderación del espíritu, cuando la mente se mantiene en calma ante la adversidad y no da

indulgencia al dolor. En consecuencia, conecto estas tres cosas: *regocijarnos siempre, orar sin cesar y dar gracias a Dios en todas las cosas* . Porque cuando recomienda la oración constante, señala el camino del regocijo perpetuo, pues de este modo le pedimos a Dios alivio en relación con todas nuestras angustias. De la misma manera, en Filipenses 4: 4 , habiendo dicho:

Regocíjense en el Señor siempre; de nuevo digo: Regocíjate. Que todos conozcan su moderación. No te preocupes por nada. El Señor está cerca.

Luego señala los medios de esto:

pero en cada oración dé a conocer sus peticiones a Dios, con acción de gracias.

En ese pasaje, como vemos, presenta como fuente de alegría una mente tranquila y serena, que no se perturba indebidamente por heridas o adversidades. Pero para que no seamos abrumados por el dolor, la tristeza, la ansiedad y el miedo, nos invita a reposar en la providencia de Dios. Y como con frecuencia surgen dudas sobre si Dios se preocupa por nosotros, también prescribe el remedio: que mediante la oración descarguemos nuestras ansiedades, por así decirlo, en su seno, como David nos manda hacer en el Salmo 37: 5 y el Salmo 55. : 22 ; y Pedro también, siguiendo su ejemplo. (1 Pedro 5: 7.) Sin embargo, como estamos indebidamente precipitados en nuestros deseos, él impone un freno sobre ellos: que, mientras deseamos lo que necesitamos, al mismo tiempo no dejamos de dar gracias. .

Observa, aquí, casi el mismo orden, aunque en menos palabras. Porque, en primer lugar, quiere que tengamos los beneficios de Dios en tal estima, que el reconocimiento de ellos y la meditación sobre ellos superen todo dolor. Y, sin duda, si consideramos lo que Cristo nos ha conferido, no habrá amargura de dolor tan intensa que no pueda ser aliviada y dé paso al gozo espiritual. Porque si este gozo no reina en nosotros, el reino de Dios es al mismo tiempo desterrado de nosotros o de él. (609) Y muy ingrato es para Dios aquel hombre, que no valora tanto la justicia de Cristo y la esperanza de la vida eterna,

como para regocijarse en medio del dolor. Sin embargo, como nuestra mente se desanima con facilidad, hasta que cede ante la impaciencia, debemos observar el remedio que le aplica inmediatamente después. Porque al ser abatidos y abatidos, somos resucitados por las oraciones, porque ponemos sobre Dios lo que nos agobiaba. Sin embargo, como hay todos los días, es más, en cada momento, muchas cosas que pueden perturbar nuestra paz y estropear nuestro gozo, él por eso nos invita a *orar sin cesar* . Ahora, en cuanto a esta constancia en la oración, hemos hablado en otra parte. (610) *Acción de Gracias* , como yodicho, se añade como limitación. Porque muchos rezan de tal manera, que al mismo tiempo murmuran contra Dios, y se inquietan si él no satisface inmediatamente sus deseos. Pero, por el contrario, conviene que nuestros deseos sean restringidos de tal manera que, contentos con lo que se nos da, mezclemos siempre la acción de gracias con nuestros deseos. Podemos legítimamente, es cierto, pedir, no, suspirar y lamentarnos, pero debe ser de tal manera que la voluntad de Dios sea más aceptable para nosotros que la nuestra.

Versículo 18

18 *Porque esta es la voluntad de Dios* , es decir, según la opinión de Crisóstomo, que *demos gracias* . En cuanto a mí, soy de la opinión de que estos términos incluyen un significado más amplio: que Dios tiene tal disposición hacia nosotros en Cristo, que incluso en nuestras aflicciones tenemos grandes ocasiones de acción de gracias. Porque, ¿qué es más apto o más adecuado para pacificarnos que cuando aprendemos que Dios nos abraza en Cristo con tanta ternura, que convierte en nuestro beneficio y bienestar todo lo que nos acontece? Por lo tanto, tengamos en cuenta que este es un remedio especial para corregir nuestra impaciencia: apartar nuestros ojos de contemplar los males presentes que nos atormentan y dirigir nuestros puntos de vista a una consideración de otra naturaleza: cómo Dios se ve afectado. hacia nosotros en Cristo.

Versículo 19

19 *No apagues el Espíritu* . Esta metáfora se deriva del poder y la

naturaleza del Espíritu; porque como es el oficio apropiado del Espíritu iluminar el entendimiento de los hombres, y como él es llamado nuestra luz, es con propiedad que se dice que lo *apagamos* , cuando invalidamos su gracia. Hay quienes piensan que es lo mismo que se dice en esta cláusula y en la siguiente. Por lo tanto, según ellos, *apagar el Espíritu* es precisamente lo mismo que *despreciar las profecías* . Sin embargo, como el Espíritu se *apaga* de varias maneras, hago una distinción entre estas dos cosas: la de una declaración *general* y una *particular* . Porque aunque el *desprecio de profetizar* es *apagamiento del Espíritu* , sin embargo, también *apagan al Espíritu los* que, en lugar de avivar, como debieran, cada vez más, con el progreso diario, las chispas que Dios ha encendido en ellos, lo hacen con su negligencia, invalida los dones de Dios. Esta admonición, por lo tanto, de no *apagar el Espíritu* , tiene un significado más amplio que la que sigue, de no *despreciar las profecías* . El significado de la *primera* es: "Déjate iluminar por el Espíritu de Dios. Procura no perder esa luz por tu ingratitud ". Esta es una amonestación sumamente útil, porque vemos que aquellos que una *vez* fueron *iluminados* (Hebreos 6: 4) cuando rechazan un don tan precioso de Dios, o, cerrando los ojos, se dejan apresurar en pos de la vanidad de Dios. el mundo, son golpeados por una ceguera terrible, para ser un ejemplo para los demás. Por lo tanto, debemos estar en guardia contra la indolencia, por la cual la luz de Dios se ahoga en nosotros.

Aquellos, sin embargo, que infieren de esto que está en la opción del hombre *apagar* o *apreciar* la luz que se le presenta, de modo que menoscaben la eficacia de la gracia y ensalcen los poderes del libre albedrío, razonan sobre bases falsas. . Porque aunque Dios obra eficazmente en sus elegidos, y no sólo les presenta la luz, sino que les hace ver, abre los ojos de su corazón y los mantiene abiertos, como la carne siempre está inclinada a la indolencia, tiene necesidad. de ser movido por exhortaciones. Pero lo que Dios manda por boca de Pablo, él mismo lo cumple interiormente. Mientras tanto, es nuestra parte pedir al Señor que proporcione aceite a las lámparas que ha encendido, a fin de mantener pura la mecha y hasta aumentarla.

Versículo 20

20 *No desprecies las profecías* . Esta frase se agrega apropiadamente a la anterior, porque como el Espíritu de Dios nos ilumina principalmente por la doctrina, los que no dan a la enseñanza el lugar que le corresponde, *apagan el Espíritu* , en la medida en que está en ellos , porque siempre debemos considerar en de qué manera o por qué medio Dios se propone comunicarse con nosotros. Por tanto, todo aquel que desee progresar bajo la dirección del Espíritu Santo, déjese enseñar por el ministerio de los profetas.

Sin embargo, por el término *profecía* no entiendo el don de predecir el futuro, sino como en 1 Corintios 14: 3 , la ciencia de interpretar las Escrituras, (611), de modo que un *profeta* es un intérprete de la voluntad de Dios. Porque Pablo, en el pasaje que he citado, asigna a los *profetas la enseñanza para edificación, exhortación* y *consolación* , y enumera, por así decirlo, estos departamentos. Por lo tanto, entendamos la profecía en este pasaje como significado: interpretación adaptada al uso presente. (612) Pablo nos prohíbe *despreciarlo* si no elegimos por nuestra propia voluntad vagar en la oscuridad.

La declaración, sin embargo, es notable, por el elogio de la predicación externa. Es el sueño de los fanáticos, que esos sean niños que continúen ocupándose de la lectura de la Escritura, o del oído de la palabra, como si nadie fuera espiritual, a menos que sea un despreciador de la doctrina. Por lo tanto, desprecian con orgullo el ministerio del hombre, es más, incluso la Escritura misma, para poder alcanzar el Espíritu. Además, cualquier engaño que Satanás les sugiera, (613) los presenta presuntuosamente como revelaciones secretas del Espíritu. Tales son los Libertines, (614) y otras furias de ese sello. Y cuanto más ignorante es uno, se envanece y se hincha con tanta mayor arrogancia. Dejarnosotros, sin embargo, aprendemos del ejemplo de Pablo, a unir el Espíritu con la voz de los hombres, que no es otra cosa que su órgano. (615)

Versículo 21

21 *Demuestra todas las cosas* . Como los hombres temerarios y los espíritus engañadores frecuentemente hacen pasar sus nimiedades bajo el nombre de *profecía, la profecía* podría por este medio volverse sospechosa o incluso odiosa, al igual que muchos en la actualidad se sienten casi disgustados con el mismo nombre de la *predicación* , como hay tantos muchas personas necias e ignorantes que desde el púlpito balbucean sus inútiles artimañas, (616) mientras que hay otras, también, que son personas malvadas y sacrílegas, que balbucean blasfemias execrables. (617) Como, por lo tanto, por culpa de tales personas podría ser, que la *profecía* fue considerada con desdén, es más, apenas se le permitió tener un lugar, Pablo exhorta a los tesalonicenses a *probar todas las cosas* , es decir, que aunque todos lo hacen Si no hablamos precisamente de acuerdo con una regla establecida, debemos, sin embargo, formar un juicio, antes de que cualquier doctrina sea condenada o rechazada.

En cuanto a esto, hay un doble error en el que se suele caer, pues hay algunos que, por haber sido engañados por un falso pretexto del nombre de Dios, o por saber que muchos son comúnmente engañados de esta manera. , rechazan indiscriminadamente toda clase de doctrinas, mientras que hay otras que por una tonta credulidad abrazan, sin distinción, todo lo que se les presenta en nombre de Dios. Ambos caminos son defectuosos, porque la primera clase, saturada de un prejuicio presuntuoso de esa naturaleza, cierra el camino a su progreso, mientras que la otra clase se expone precipitadamente a todos los *vientos* de errores. (Efesios 4:14 .) Pablo amonesta a los tesalonicenses a mantener el camino intermedio entre estos dos extremos, mientras que les prohíbe condenarnada sin antes examinarlo; y, por otro lado, les exhorta a que ejerzan juicio, antes de recibir, lo que pueda presentarse, como verdad indudable. E incuestionablemente, este respeto, al menos, debe mostrarse al nombre de Dios: que no *despreciamos la profecía* , que se dice que procede de él. Sin embargo, así como el examen o la discriminación deben preceder al rechazo, también deben preceder a la recepción de la verdadera y sana doctrina. Porque no conviene al piadoso mostrar tal ligereza, como aferrarse indiscriminadamente a lo falso por igual

con lo verdadero. De esto inferimos, que tienen el espíritu de juicio conferido por Dios, para que discriminen, para no ser impuestos por las imposturas de los hombres. Porque si no estuvieran dotados de discernimiento, *sería* en vano que Pablo dijera: *Demuestren: retengan lo bueno* . Sin embargo, si sentimos que estamos destituidos del poder de *probar* correctamente; Debe ser buscado por nosotros del mismo Espíritu, que habla por sus profetas. Pero el Señor declara en este lugar por boca de Pablo, que el curso de la doctrina no debe ser impedido, por ninguna falta de la humanidad, o por alguna temeridad, o ignorancia, o, en fin, por cualquier abuso, ser impedido de ser siempre en un estado vigoroso en la Iglesia. Porque como la abolición de la profecía es la ruina de la Iglesia, dejemos que el cielo y la tierra se mezclen, en lugar de que la profecía cese.

Sin embargo, puede parecer que aquí Pablo da demasiada libertad en la enseñanza, cuando quiere que *todas las cosas se prueben;* porque las cosas deben ser escuchadas por nosotros, para que sean *probadas* , y por este medio se abriría una puerta a los impostores para difundir sus falsedades. Respondo, que en este caso él no requiere de ninguna manera que se dé audiencia a los falsos maestros, cuya *boca* él enseña en otra parte (Tito 1:11) *debe ser tapada* , y a quienes tan rígidamente excluye, y no lo hace. por cualquier medio deje de lado el arreglo, que en otro lugar recomienda tan altamente (1 Timoteo 3: 2) en la elección de maestros. Sin embargo, como nunca se puede ejercer una diligencia tan grande como para que a veces no haya personas que profeticen, que no estén tan bien instruidas como debieran, y que a veces los maestros buenos y piadosos no den en el blanco, él requiere tal moderación. por parte de los creyentes, como, sin embargo, no negarse a escuchar. Porque nada es más peligroso que ese malhumor, por el cual todo tipo de doctrina nos resulta repugnante, mientras no nos permitimos *probar* lo que es correcto. (618)

Versículo 22

22 *De toda mala apariencia* . Algunos piensan que se trata de una afirmación universal, como si hubiera ordenado abstenerse de todo

aquello que tenga en su frente una *apariencia de maldad* . En ese caso, el significado sería que no basta con tener un testimonio interno de conciencia, a menos que se tenga al mismo tiempo consideración a los hermanos, para prever contra ocasiones de ofensa, evitando todo lo que pueda tener la apariencia del mal.

Aquellos que explican la palabra *speciem a* la manera de los dialécticos en el sentido de la subdivisión de un término general, caen en un error extremadamente grave. Porque él (619) ha empleado el término *speciem* en el sentido de lo que comúnmente llamamos *apariencia* . También se puede traducir: *apariencia maligna* o *apariencia maligna* . El significado, sin embargo, es el mismo. Prefiero a Crisóstomo y Ambrosio, que relacionan esta oración con la anterior. Al mismo tiempo, ninguno de los dos explica el significado de Pablo, y tal vez no hayan dado con lo que él pretende. Expresaré brevemente mi opinión al respecto.

En primer lugar, la frase *apariencia de maldad* o *apariencia de maldad* , Entiendo que significa - cuando la falsedad de la doctrina aún no ha sido descubierta de tal manera, que pueda ser rechazada por buenas razones; pero al mismo tiempo se deja en la mente una sospecha infeliz, y se abrigan temores, no sea que haya algún veneno al acecho. Él, por lo tanto, nos ordena que nos abstengamos de ese tipo de doctrina, que tiene una apariencia de maldad, aunque en realidad no es así; no porque permita que sea rechazada por completo, sino en la medida en que no debe ser recibida, o para obtener fe. Por qué se ha ordenado previamente que *lo que es bueno* debe *mantuvo firme* , mientras que él desea ahora que hay que *abstenerse* no sólo del mal, sino de *toda especie de mal?* Es por esta razón que, cuando la verdad ha sido sacada a la luz mediante un examen cuidadoso, seguramente conviene en ese caso darle crédito. Cuando, por el contrario, existe algún temor a la falsa doctrina, o cuando la mente está envuelta en dudas, es conveniente en ese caso retroceder, o suspender nuestro paso, como dicen, para que no recibamos algo con un conciencia dudosa y perpleja. En resumen, nos muestra de qué manera la *profecía* nos será útil sin ningún peligro, en el caso de que estemos atentos a *probar todas las cosas* y estemos libres de ligereza y prisa.

23 *Ahora el mismo Dios de paz* . Habiendo dado varios mandatos, ahora procede a la oración. E incuestionablemente la doctrina se difunde en vano, (620) a menos que Dios la implante en nuestra mente. De esto vemos cuán absurdamente actúan aquellos que miden la fuerza de los hombres por los preceptos de Dios. Por consiguiente, Pablo, sabiendo que toda doctrina es inútil hasta que Dios la grabe, por así decirlo, con su propio dedo sobre nuestros corazones, le ruega a Dios que *santifique a* los tesalonicenses. Por qué lo llama aquí el *Dios de la paz* , no lo entiendo del todo, a menos que decidas referirlo a lo que vaantes, donde menciona el acuerdo fraternal, la paciencia y la ecuanimidad. (621)

Sabemos, sin embargo, que bajo el término *santificación* se incluye la renovación completa del hombre. Los tesalonicenses, es cierto, habían sido renovados en parte, pero Pablo desea que Dios perfeccione lo que queda. De esto inferimos que debemos, durante toda nuestra vida, progresar en la búsqueda de la santidad. (622) Pero si es parte de Dios renovar todo el hombre, no queda nada para el libre albedrío. Porque si hubiera sido nuestra parte cooperar con Dios, Pablo habría hablado así: "Que Dios ayude o promueva tu santificación". Pero cuando dice, *santifícalos por completo* , lo convierte en el único Autor de toda la obra.

Y todo tu espíritu . Esto se agrega a modo de exposición, para que sepamos lo que es la *santificación del hombre íntegro* , cuando se mantiene *íntegro* , o puro, e impoluto, en espíritu, alma y cuerpo, hasta el día de Cristo. Sin embargo, como nunca se encontrará una totalidad tan completa en esta vida, es apropiado que se haga algún progreso diario en pureza y algo se limpie de nuestras contaminaciones, mientras vivamos en el mundo.

Debemos notar, sin embargo, esta división de las partes constituyentes de un hombre; porque en algunos casos se dice que un hombre consiste simplemente en *cuerpo* y *alma* , y en ese caso el término *alma* denota el espíritu inmortal, que reside en el cuerpo como en una morada. Como el *alma* , sin embargo, tiene dos

facultades principales - el entendimiento y la voluntad - la Escritura está acostumbrada en algunos casos a mencionar estas dos cosas por separado, al diseñar para expresar el poder y la naturaleza del *alma;* pero en ese caso el término *alma* se emplea para significar el asiento de los afectos, de modo que es la parte que se opone al *espíritu* . Por lo tanto, cuando encontramos aquí mención del término *espíritu* entendamos que denota razón o inteligencia, ya que por otra parte con el término alma se entiende la voluntad y todos los afectos.

Soy consciente de que muchos explican las palabras de Pablo de otra manera, porque opinan que con el término *alma* se entiende el movimiento vital, y con el *espíritu* se entiende la parte del hombre que ha sido renovada; pero en ese caso la oración de Pablo fue absurda. Además, es de otra manera, como he dicho, que se suele utilizar el término en las Escrituras. Cuando Isaías dice,

"Mi alma te deseó de noche, mi espíritu pensó en ti" (Isaías 26: 9)

nadie duda de que habla de su comprensión y afecto, y así enumera dos departamentos del *alma* . Estos dos términos se combinan en los Salmos en el mismo sentido. Esto también se corresponde mejor con la declaración de Pablo. Porque, ¿cómo es todo el hombre *entero* , excepto cuando sus pensamientos son puros y santos, cuando todos sus afectos son correctos y debidamente regulados, cuando, en definitiva, el cuerpo mismo presenta sus esfuerzos y servicios sólo en buenas obras? Pues los filósofos consideran que la facultad de comprender es, por así decirlo, una amante: los afectos ocupan un lugar intermedio para el mando; el cuerpo rinde obediencia. Vemos ahora lo bien que corresponde todo. Porque entonces el hombre es puro y completo, cuando no piensa nada en su mente, no desea nada en su corazón, no hace nada con su cuerpo, excepto lo que es aprobado por Dios. Sin embargo, como Pablo de esta manera encomienda a Dios el cuidado de todo el hombre y todas sus partes, debemos inferir de esto que estamos expuestos a innumerables peligros, a menos que estemos protegidos por su tutela.

Versículo 24

24 *Fiel es el que os llamó* . Así como demostró con su oración el cuidado que tuvo en cuanto al bienestar de los tesalonicenses, ahora los confirma con la seguridad de la gracia divina. Observe, sin embargo, con qué argumento les promete la ayuda inagotable de Dios, porque los ha *llamado* ; Con estas palabras quiere decir que cuando el Señor nos haya adoptado una vez como sus hijos, podemos esperar que su gracia continúe ejerciéndose hacia nosotros. Porque no promete ser un Padre para nosotros sólo por un día, sino que nos adopta con este entendimiento de que nos amará para siempre. Por lo tanto, debemos considerar nuestro *llamado* como una evidencia de gracia eterna, porque él *no dejará incompleta la obra de sus manos* . (Salmos 138: 8.) Sin embargo, Pablo se dirige a los creyentes, que no solo habían sido llamados por la predicación externa, sino que habían sido efectivamente traídos por Cristo al Padre, para que fueran del número de sus hijos.

Versículo 26

26 *Saludad a todos los hermanos con beso santo* . En cuanto al *beso* , era una muestra habitual de saludo, como se ha dicho en otra parte. (623) Con estas palabras, sin embargo, declara su afecto hacia todos los santos.

Versículo 27

27 *Te conjuro por el Señor* . No es seguro si temía que, como sucedía a menudo, personas rencorosas y envidiosas suprimieran la Epístola, o si deseaba prevenir otro peligro, no fuera que por una prudencia y precaución erróneas por parte de algunos, debería mantenerse entre unos pocos. (624) Porque siempre se encontrarán algunos que digan que no es ventajoso publicar en general cosas que de otro modo reconocerían como muy excelentes. Al menos lo que seaartificio o pretexto que Satanás pudo haber ideado en ese momento, para que la epístola no llegara al conocimiento de todos, podemos deducir de las palabras de Pablo con qué seriedad y agudeza se opone a ella. Porque no es cosa ligera o frívola *conjurar en el nombre de Dios*. Por lo tanto,

encontramos que el Espíritu de Dios quiere que las cosas que ha establecido en esta epístola, a través del ministerio de Pablo, se publiquen en toda la Iglesia. De ahí que parezca que son más refractarios incluso que los propios demonios, que en la actualidad prohíben al pueblo de Dios leer los escritos de Pablo, por cuanto no se mueven en modo alguno por un conjuro tan estricto.

FIN DEL COMENTARIO DE LA PRIMERA EPÍSTOLA A LOS TESALONICENSES.



2 Tesalonicenses 1

Verso 1

1 *A la Iglesia de los Tesalonicenses que está en Dios* . En cuanto a la forma del saludo, era superfluo hablar. Solo es necesario notar esto: que por una *Iglesia en Dios y Cristo* se entiende una que no se ha reunido meramente bajo el estandarte de la fe, con el propósito de adorar a un solo Dios el Padre y confiar en Cristo, sino que es la obra y edificación tanto del Padre como de Cristo, porque mientras Dios nos adopta para sí y nos regenera, desde él comenzamos a estar en Cristo. (1 Corintios 1:30)

Versículo 3

3 *Para dar gracias* . Comienza con elogio, para que tenga ocasión de pasar a la exhortación, porque así tenemos más éxito entre los que ya han entrado en el curso, cuando sin dejar en silencio su anterior progreso, les recordamos cuán distantes todavía están lejos de la meta, y los incitan a progresar. Sin embargo, como en la epístola anterior había elogiado su fe y amor, ahora declara el aumento de ambos. Y, sin duda, todos los piadosos deberían seguir este camino: examinarse a sí mismos a diario y ver hasta dónde han avanzado. Este, por lo tanto, es el verdadero elogio de los creyentes: su *crecimiento* diario en la *fe* y el *amor* . Cuando dice *siempre* , quiere decir que está constantemente provisto de nuevas ocasiones. Anteriormente había dado gracias a Dios por ellos. Dice que ahora tiene la ocasión de hacerlo de nuevo, sobre la base del progreso diario. Cuando,sin embargo, da gracias a Dios por este motivo, declara que las ampliaciones, no menos que los comienzos, de la fe y el amor son de él, porque si procedieran del poder de los hombres, la acción de gracias sería fingida, o al menos sin valor. . Además, muestra que su competencia no era trivial, ni siquiera ordinaria, sino más abundante. Tanto más vergonzosa es nuestra

lentitud, ya que apenas avanzamos un pie durante un largo espacio de tiempo.

Como se cumple . En estas palabras, Pablo muestra que estamos obligados a dar gracias a Dios, no solo cuando nos hace bien, sino también cuando tenemos en cuenta los favores que él otorga a nuestros hermanos. Porque dondequiera que resplandezca la bondad de Dios, conviene que la ensalcemos. Además, el bienestar de nuestros hermanos debería sernos tan querido que deberíamos contar entre nuestros propios beneficios todo lo que les ha sido conferido. Es más, si consideramos la naturaleza y el carácter sagrado de la unidad del cuerpo de Cristo, tal comunión mutua tendrá lugar entre nosotros, que consideraremos los beneficios conferidos a un miembro individual como una ganancia para toda la Iglesia. Por lo tanto, al ensalzar los beneficios de Dios, debemos estar siempre atentos a todo el cuerpo de la Iglesia.

VERSÍCULO 4

4 *para que nosotros mismos nos gloriamos en ti* . Él no podría haberles otorgado mayor elogio, que diciendo que los presenta ante otras Iglesias como modelo, porque tal es el significado de esas palabras: - *Nos gloriamos en ti en presencia de otras Iglesias* . Porque Pablo no se jactaba de la fe de los tesalonicenses por un espíritu de ambición, sino en la medida en que el elogio de ellos podría ser una incitación a hacer de ellos un esfuerzo por imitarlos. Sin embargo, no dice que se gloríe en su fe y amor, sino en su *paciencia* y *fe* . De ahí se sigue que la *paciencia* es fruto y evidencia de la *fe*. . Por lo tanto, estas palabras deben ser explicadas de esta manera: "Nos gloriamos en la paciencia que brota de la fe, y damos testimonio de que resplandece eminentemente en ustedes"; de lo contrario, el contexto no correspondería. Y, sin duda, no hay nada que nos sostenga en las tribulaciones como lo hace la fe; lo cual es suficientemente manifiesto de esto, que todos nos hundimos tan pronto como las promesas de Dios nos abandonan. Por lo tanto, cuanto mayor sea el dominio de la fe, tanto más estará dotado de paciencia para soportar todas las cosas con fortaleza, ya que, por otra parte, la suavidad y la impaciencia ante

la adversidad presagian incredulidad de nuestra parte; pero más especialmente cuando las persecuciones deben ser soportadas por el evangelio, la influencia de la fe en ese caso se descubre.

VERSÍCULO 5

5 *Una demostración del justo juicio de Dios* . Sin mencionar la exposición dada por otros, soy de la opinión de que el verdadero significado es este: que las injurias y persecuciones que personas inocentes y piadosas sufren por parte de los malvados y abandonados, muestran claramente, como en un espejo, que Dios algún día será el juez del mundo. Y esta afirmación está bastante en antípodas con esa noción profana, que estamos acostumbrados a entretener, siempre que va bien con los buenos y mal con los malvados. Porque pensamos que el mundo está bajo la regulación de la mera casualidad, y no dejamos a Dios control. De ahí que la impiedad y el desprecio se apoderen del corazón de los hombres, como dice Salomón (Eclesiastés 9: 3), porque los que sufren algo inmerecidamente o echan la culpa a Dios o no creen que él se preocupa por los asuntos de los hombres. . Escuchamos lo que dice Ovidio: "Me siento tentado a pensar que no hay dioses". (626) Es más, David confiesa (Salmos 73: 1) que, debido a que vio las cosas en un estado tan confuso en el mundo, casi había perdido el equilibrio, como en un lugar resbaladizo. Por otro lado, los malvados se vuelvenmás insolentes en ocasiones de prosperidad, como si no les esperara el castigo de sus crímenes; así como Dionisio, al hacer un próspero viaje, (627) se jactaba de que los dioses favorecían al sacrílego. (628) En fin, cuando vemos que la crueldad de los impíos contra los inocentes anda impunemente, el sentido carnal concluye que no hay juicio de Dios, que no hay castigos para los impíos, que no hay recompensa de la justicia. .

Pablo, sin embargo, declara, por otro lado, que mientras Dios perdona así a los malvados por un tiempo, y hace un guiño a las injurias infligidas a su pueblo, Su juicio venidero se nos muestra como en un espejo. Porque da por sentado que no puede sino ser que Dios, en la medida en que es un Juez justo, un día restaurará la paz a los miserables, que ahora están injustamente acosados, y pagará a los

opresores de los piadosos la recompensa que han recibido. merecido. Por lo tanto, si mantenemos este principio de fe, que Dios es el Juez justo del mundo, y que es su oficio dar a cada uno una recompensa según sus obras, este segundo principio se seguirá de manera incontrovertible: que el actual *estado desordenado de los asuntos* (ἀταξίαν) es una *demostración* del juicio, que aún no aparece. Porque si Dios es el Juez justo del mundo, las cosas que ahora están confundidas deben, por necesidad, ser restauradas al orden. Ahora bien, nada es más desordenado que los malos, con impunidad, abusan de los buenos y andan con violencia desenfrenada, mientras que los buenos son hostigados cruelmente sin culpa de su parte. De esto se puede inferir fácilmente que Dios un día ascenderá al tribunal para remediar el estado de las cosas en el mundo, a fin de llevarlos a una mejor condición.

De ahí la declaración que subjoins - que es *justo delante de Dios designar a la aflicción* , *etc* . , es la base de esta doctrina - que Dios proporciona señales de un juicio por venir cuando élse abstiene, por el momento, de ejercer la función de juez. E incuestionablemente, si las cosas se arreglaran ahora de una manera tolerable, de modo que se reconozca que el juicio de Dios se ha ejercido plenamente, un ajuste de esta naturaleza nos detendría en la tierra. Por tanto, Dios, para despertarnos a la esperanza de un juicio venidero, juzga al mundo sólo hasta cierto punto. Él proporciona, es cierto, muchas muestras de su juicio, pero es de tal manera que nos obliga a extender nuestra esperanza más allá. Un pasaje verdaderamente notable, ya que nos enseña de qué manera nuestra mente debe elevarse por encima de todos los impedimentos del mundo, cada vez que sufrimos cualquier adversidad, para que el justo juicio de Dios se presente en nuestra mente, que nos elevará por encima de este mundo. Por tanto, la muerte será imagen de la vida.

Puede ser considerado digno . No hay persecuciones que deban ser consideradas de tal valor que nos hagan *dignos del reino de Dios* , ni Pablo disputa aquí sobre la base de la dignidad, sino que simplemente toma la doctrina común de las Escrituras: que Dios destruye en nosotros a aquellos cosas que son del mundo, para que

nos devuelva una vida mejor; y además, que por medio de las aflicciones nos muestra el valor de la vida eterna. En resumen, simplemente señala la manera en que los creyentes están preparados y, por así decirlo, pulidos bajo el yunque de Dios, ya que, por las aflicciones, se les enseña a renunciar al mundo y a aspirar al reino celestial de Dios. Además, se confirman en la esperanza de la vida eterna mientras luchan por ella. Porque esta es la entrada de la que Cristo habló a sus discípulos. (Mateo 7:13 ; Lucas 13:24)

Versículo 6

6 *Para nombrar la aflicción* . Ya hemos dicho por qué hace mención de la venganza de Dios contra los impíos: que nosotrospueden aprender a descansar en la expectativa de un juicio venidero, porque Dios todavía no venga a los malvados, mientras que, sin embargo, es necesario que sufran el castigo de sus crímenes. Los creyentes, sin embargo, al mismo tiempo, comprenden con esto que no hay razón para que envidien la felicidad momentánea y evanescente de los malvados, que pronto serán cambiados por una terrible destrucción. Lo que agrega en cuanto al *resto* de los piadosos, concuerda con la declaración de Pablo (Hechos 3:20) donde llama al día del juicio final el *día del refrigerio*.

Sin embargo, en esta declaración, en cuanto a lo bueno y lo malo, se propuso mostrar más claramente cuán injusto y confuso sería el gobierno del mundo, si Dios no aplazara los castigos y las recompensas hasta otro juicio, porque de esta manera el nombre de Dios eran una cosa que estaba muerta. (629) Por tanto, es privado de su oficio y de su poder por todos los que no están atentos a la justicia de la que habla Pablo.

Él agrega *con nosotros* , que puede ganar crédito a su doctrina de la experiencia de creer en su propia mente; porque demuestra que no filosofa sobre las cosas desconocidas, poniéndose en la misma condición y en el mismo rango que ellas. Sabemos, sin embargo, cuánta más autoridad se debe a aquellos que, con una larga práctica, se han ejercitado en las cosas que enseñan y no exigen de los demás

nada más que lo que ellos mismos están preparados para hacer. Pablo, por lo tanto, mientras él está en la sombra, no da instrucciones a los tesalonicenses sobre cómo deben luchar en el calor del sol, sino que, luchando vigorosamente, los exhorta a la misma guerra. (630)

VERSÍCULO 7

7 *Cuando el Señor se manifieste* . Aquí tenemos una confirmación de la declaración anterior. Porque como es uno de los artículos de nuestra fe que Cristo vendrá del cielo y no vendrá en vano, la fe debe buscar el fin de su venida. Ahora bien, esto es: que pueda venir como Redentor de su propio pueblo; más aún, para juzgar al mundo entero. La descripción que sigue tiene una perspectiva de esto: que los piadosos comprendan que Dios está tanto más preocupado en cuanto a sus aflicciones en proporción al espanto del juicio que aguarda a sus enemigos. Porque la principal ocasión de dolor y angustia es esta: que pensamos que Dios es levemente afectado por nuestras calamidades. Vemos en qué quejas estalla David de vez en cuando, mientras es consumido por el orgullo y la insolencia de sus enemigos. Por eso ha presentado todo esto para consuelo de los creyentes, al tiempo que presenta al tribunal de Cristo lleno de horror, (631) para que no se desanimen por su presente condición oprimida, mientras se ven orgullosos y con desdén pisoteados por los malvados.

Cuál será la naturaleza de ese *fuego* y de qué materiales lo dejo a las disputas de personas de tonta curiosidad. Estoy contento con sostener lo que Pablo tenía en vista de enseñar: que Cristo será el vengador más estricto de las injurias que los impíos nos infligen. Sin embargo, la metáfora de la *llama* y el *fuego* es muy común en las Escrituras cuando se trata de la ira de Dios.

Por *ángeles de su poder* , se refiere a aquellos en quienes ejercerá su poder; porque traerá a los ángeles con él con el propósito de mostrar la gloria de su reino. Por eso también se les llama en otros lugares los *ángeles de su majestad*.

VERSÍCULO 8

8 *¿Quién infligirá venganza?* . Para persuadir mejor a los creyentes de que las persecuciones que padecen no quedarán impunes, enseña que esto también involucra los intereses de Dios mismo, ya que las mismas personas que persiguen a los piadosos son culpables de rebelión contra Dios. Por lo tanto, es necesario que Dios les inflija venganza no solo con miras a nuestra salvación, sino también por el bien de su propia gloria. Además, esta expresión, *quién infligirá venganza* , se relaciona con Cristo, porque Pablo da a entender que este oficio le fue asignado por Dios el Padre. Sin embargo, se puede preguntar si nos es lícito desear venganza, porque Pablo la promete, como si pudiera ser legítimamente deseada. Respondo: No es lícito desear venganza de nadie, en la medida en que se nos manda desear el bien a todos. Además, aunque en general deseemos vengarnos de los malvados, como todavía no los discriminamos, debemos desear el bienestar de todos. Mientras tanto, la ruina de los malvados puede esperarse legítimamente con deseo, siempre que reine en nuestros corazones un celo puro y debidamente regulado por Dios, y no haya sentimiento de deseo desmesurado.

Quién no sabe . Él distingue a los incrédulos por estas dos marcas: que no *conocen a Dios* y *no obedecen al evangelio de Cristo* . Porque si la obediencia al evangelio no se rinde por la fe, como enseña en el *primer* y *último* capítulo de la Epístola a los Romanos, [Romanos 1:18], la incredulidad es motivo de resistencia. Los acusa al mismo tiempo de ignorancia de Dios, porque un conocimiento vivo de Dios produce por sí mismo reverencia hacia él. Por lo tanto, la incredulidad es siempre ciega, no como si los incrédulos estuvieran totalmente desprovistos de luz e inteligencia, sino porque tienen el entendimiento oscurecido de tal manera que *viendo no ven*. (Mateo 13:13 .) No es sin fundamento que Cristo declare que *esta es la vida eterna, conocer al Dios verdadero, etc*. (Juan 17: 3). .) En consecuencia, de la falta de este conocimiento saludable, se sigue el desprecio de Dios y, en fin, la muerte. Sobre este punto he tratado con más detalle al comentar el primer capítulo de Primera a los Corintios. (632)

Versículo 9

9 . *Destrucción eterna de la cara* . Él muestra, por aposición, cuál es la naturaleza del castigo del que había hecho mención: destrucción sin fin y muerte eterna. La perpetuidad de la muerte se prueba por la circunstancia de que tiene la gloria de Cristo como su opuesto. Ahora, esto es eterno y no tiene fin. En consecuencia, la influencia de esa muerte nunca cesará. De esto también se puede inferir la espantosa severidad del castigo, por cuanto será grande en proporción a la gloria y majestad de Cristo.

Versículo 10

10 *cuando vendrá para ser santificado* . Como ha hablado hasta ahora sobre el castigo de los malvados, ahora vuelve a los piadosos y dice que Cristo vendrá para ser *glorificado* en ellos; es decir, que los irradie con su gloria y que ellos puedan ser partícipes de ella. "Cristo no tendrá esta gloria para sí mismo individualmente; pero será común a todos los santos ". Esta es la coronación y el consuelo escogido de los piadosos, que cuando el Hijo de Dios se manifieste en la gloria de su reino, los juntará en la misma comunión con él. (633) Sin embargo, existe un contraste implícito entre la condición actual en la que los creyentes trabajan y gimen, y esa restauración final. Porque *ahora* están expuestos a los reproches del mundo y se los considera viles e inútiles; pero *entonces* serán preciosos y estarán llenos dedignidad, cuando Cristo derramará su gloria sobre ellos. El fin de esto es que los piadosos pueden, por así decirlo, con los ojos cerrados, seguir el breve viaje de esta vida terrenal, con la mente siempre atenta a la futura manifestación del reino de Cristo. ¿Con qué propósito hace mención de su venida en poder, sino para que ellos puedan, con esperanza, saltar adelante a esa bendita resurrección que aún está escondida?

También hay que observar que, después de haber hecho uso del término *santos* , añade, a modo de explicación, *los que creen* , con lo que insinúa que no hay santidad en los hombres sin fe, sino que todos son profanos. Al final, vuelve a repetir los términos, *en ese día,* porque esa expresión está relacionada con esta oración. Ahora, lo repite con

este punto de vista, que puede reprimir los deseos de los creyentes, para que no se apresuren más allá de los límites debidos.

Debido a que se le dio crédito a lo que había dicho de manera general en cuanto a los santos, ahora se aplica a los tesalonicenses, para que no duden de que son de ese número.

"Porque", dice él, "mi predicación ha obtenido crédito entre vosotros, Cristo ya os ha inscrito en el número de su propio pueblo, al que hará partícipes de su gloria".

Él llama a su doctrina un *testimonio* , porque los Apóstoles son *testigos* de Cristo . (Hechos 1: 8.) Aprendamos, por tanto, que las promesas de Dios son ratificadas en nosotros, cuando ganan crédito con nosotros.

Versículo 11

11 *Por lo cual oramos siempre* . Para que sepan que necesitan la ayuda continua de Dios, él declara que ora por ellos. Cuando dice *sobre esto* , quiere decir, para que ellospueden alcanzar esa meta final de su curso, como se desprende del contexto subsiguiente, *que cumpliría todo el beneplácito* , etc. Puede parecer, sin embargo, como si lo que él mencionó primero fuera innecesario, porque Dios ya los había *considerado dignos de su vocación* . Sin embargo, habla del fin o la consumación, que depende de la perseverancia. Porque como somos propensos a ceder, nuestro *llamado* no fallaría, en lo que a nosotros respecta, para resultar, tarde o temprano, en vano, si Dios no lo confirmara. Por eso se dice que *nos considera dignos* cuando nos conduce al punto al que apuntamos.

Y cumplir . Pablo llega a una altura asombrosa al ensalzar la gracia de Dios, por no contentarse con el término *placer* , dice que brota de su bondad, a menos que tal vez alguien prefiera considerar la beneficencia (635) como producto de este *bien. placer* , que equivale a lo mismo. Sin embargo, cuando se nos instruye que el *propósito bondadoso* de Dios es la causa de nuestra salvación, y que *eso* tiene su fundamento en la *bondad* del mismo Dios, no estamos peor que locos

si nos aventuramos a atribuir algo, por pequeño que sea. , por nuestros propios méritos? Porque las palabras son enfáticas en un grado no pequeño. Él podría haber dicho en una palabra, *que tu fe se cumplirá* , pero lo llama un *placer* . Además, expresa la idea aún más claramente al decir que Dios no fue impulsado por nada más que su propia bondad, porque no encuentra en nosotros más que miseria.

Pablo tampoco atribuye a la gracia de Dios simplemente el comienzo de nuestra salvación, sino todos los aspectos de ella. De este modo se deja de lado la invención de los sofistas, que, en efecto, nos anticipa la gracia de Dios, pero que se ve favorecida por los méritos posteriores. Pablo, por otro lado, reconoce en todo el progreso de nuestra salvación nada más que la pura gracia de Dios. Sin embargo, como ya se ha cumplido en él el *beneplácito* de Dios, refiriéndose en el términoposteriormente empleado por él para el efecto que aparece en nosotros, explica su significado cuando dice - *y obra de fe* . Y lo llama una *obra* , con respecto a Dios, que obra o produce fe en nosotros, como si hubiera dicho: "para que complete el edificio de la fe que ha comenzado".

También es, no sin razón, lo que dice *con poder* , porque da a entender que el perfeccionamiento de la fe es un asunto arduo y de las mayores dificultades. Esto también lo sabemos, pero demasiado bien por experiencia; y la razón tampoco es de buscar muy lejos, si consideramos cuán grande es nuestra debilidad, cuán diversos son los obstáculos que nos obstruyen por todos lados y cuán severos son los ataques de Satanás. Por lo tanto, a menos que el poder de Dios nos brinde ayuda en un grado no ordinario, la fe nunca alcanzará su máxima altura. Porque no es tarea más fácil llevar la fe a la perfección en un individuo, que levantar sobre el agua una torre que por su firmeza pueda resistir todas las tormentas y furia de tempestades, y pueda superar las nubes en altura, porque no somos menos fluidos que agua, y es necesario que la altura de la fe llegue hasta el cielo.

Versículo 12

12 para *que sea glorificado el nombre de nuestro Señor Jesucristo* . Él

nos llama de regreso al fin principal de nuestra vida: que podamos promover la gloria del Señor. Lo que agrega, sin embargo, es más especialmente digno de mención, que aquellos que han avanzado la gloria de Cristo también serán a su vez glorificados en él. Porque en esto, en primer lugar, resplandece la maravillosa bondad de Dios, que hará que su gloria sea conspicua en nosotros, que estamos cubiertos de ignominia. Esto, sin embargo, es un doble milagro, que luego nos irradie con su gloria, como si a cambio nos hiciera lo mismo. Sobre esto añade, *según la gracia de Dios y de Cristo* . porNo hay nada aquí que sea nuestro ni en la acción misma, ni en el efecto o fruto, porque es únicamente por la guía del Espíritu Santo que nuestra vida está hecha para contribuir a la gloria de Dios. Y la circunstancia de que de esto surja tanto fruto debe atribuirse a la gran misericordia de Dios. Mientras tanto, si no somos peores que estúpidos, debemos apuntar con todas nuestras fuerzas al avance de la gloria de Cristo, que está relacionada con la nuestra. Considero innecesario explicar en la actualidad en qué sentido representa la gloria como perteneciente a Dios y a Cristo en común, como he explicado en otra parte.



2 Tesalonicenses 2

Verso 1

1 *Ahora os lo suplico por la venida* . De hecho, puede leerse, como he señalado al margen, con *respecto a la venida* , pero conviene verlo como una súplica ferviente, tomada del tema en cuestión, tal como en 1 Corintios 15:31 , cuando se discute acerca de la esperanza de una resurrección, hace uso de un juramento por la *gloria* que deben esperar los creyentes. Y esto tiene mucha más eficacia cuando conjura a los creyentes con la venida de Cristo, a que no se imaginen precipitadamente que su día está cerca, porque al mismo tiempo nos advierte que no pensemos en ello sino con reverencia y sobriedad. Porque es costumbre conjurar las cosas que consideramos con reverencia. Por lo tanto, el significado es: “Así como le asignas un gran valor a la venida de Cristo, cuando él nos reunirá con él y realmente perfeccionará esa unidad del cuerpo que hasta ahora apreciamos solo en parte por medio de la fe, así os suplico sinceramente con su venida que no sean demasiado crédulos, si alguno afirma, con cualquier pretexto, que su día está cerca ".

Como había advertido en su epístola anterior hasta cierto punto sobre la resurrección, es posible que algunas personas inconstantes y fanáticas aprovecharan esta ocasión para señalar un día cercano y fijo. Porque no es probable que este error haya surgido antes entre los tesalonicenses. Pues Timoteo, al regresar de allí, había informado a Pablo sobre su condición completa, y como hombre prudente y experimentado, no había omitido nada de importancia. Ahora, si Pablo hubieraAl recibir noticia de ello, no podía haber estado callado sobre un asunto de tan gran trascendencia. Por lo tanto, soy de la opinión de que cuando se leyó la Epístola de Pablo, que contenía una visión viva de la resurrección, algunos que estaban dispuestos a complacer la curiosidad filosofaron fuera de tiempo en cuanto al

momento de la misma. Esto, sin embargo, fue una fantasía completamente ruinosa, (636) como también lo fueron otras cosas de la misma naturaleza, que luego fueron difundidas, no sin artificio por parte de Satanás. Porque cuando se dice que algún día está *cerca* , si no llega rápidamente, y la humanidad está naturalmente impaciente por una demora más prolongada, sus espíritus comienzan a languidecer, y esa languidez es seguida poco después por la desesperación.

Ésta, por lo tanto, fue la sutileza de Satanás: como no podía volcar abiertamente la esperanza de una resurrección con el fin de socavarla secretamente, como si estuviera en pozos subterráneos, (637) prometió que el día de la misma estaría cerca, y pronto lo haría. llegar. Después, también, no dejó de idear varias cosas, con el fin de borrar poco a poco la creencia de una resurrección de la mente de los hombres, ya que no podía erradicarla abiertamente. Es, en efecto, algo plausible decir que el día de nuestra redención está definitivamente fijado, y por este motivo recibe el aplauso de la multitud, ya que vemos que los sueños de Lactancio y los quiliastas de antaño dieron mucho deleite, y sin embargo no tenían otra tendencia que la de derribar la esperanza de una resurrección. Este no fue el designio de Lactancio, pero Satanás, de acuerdo con su sutileza, pervirtió su curiosidad, y la de otros como él, para no dejar nada en religión definido o fijo, y aún en la actualidad no cesa de emplear los mismos medios. Ahora vemos cuán necesaria fue la amonestación de Pablo, ya que si no fuera por esto, toda la religión entre los tesalonicenses habría sido derribada con un pretexto engañoso.

Versículo 2

2 para *que no seáis conmovidos pronto en el juicio* . Emplea el término *juicio* para denotar esa fe firme que se basa en la sana doctrina. Ahora, por medio de esa fantasía que él rechaza, se habrían llevado por así decirlo al éxtasis. También se da cuenta de tres tipos de imposturas, en cuanto a las que deben estar en guardia: *espíritu, palabra* y *epístola falsa* . Con el término *espíritu* se refiere a las profecías fingidas, y parece que este modo de hablar era común entre

los piadosos, de modo que aplicaron el término *espíritu* a las profecías, con el fin de honrarlos. Porque, para que las profecías tengan la debida autoridad, debemos mirar al Espíritu de Dios en lugar de a los hombres. Pero como el diablo acostumbra a *transformarse en ángel de luz* , (2 Corintios 11:14) los impostores robaron este título para imponer a los simples. Pero aunque Pablo podría haberlos despojado de esta máscara, sin embargo, prefirió hablar de esta manera, a modo de concesión, como si hubiera dicho: "Aunque pretendan tener el espíritu de revelación, no les creas". Juan, de la misma manera, dice:

"Prueba los espíritus, ya sean de Dios". (1 Juan 4: 1.)

El habla , en mi opinión, incluye todo tipo de doctrina, mientras que los falsos maestros insisten en el camino de las razones o conjeturas, u otros pretextos. Lo que agrega en cuanto a la *epístola* es una evidencia de que este descaro es antiguo: el de fingir los nombres de otros. (638) Tanto más maravillosa es la misericordia de Dios para con nosotros, en el sentido de que si bien el nombre de Pablo se usó con fundamentos falsos en escritos espurios, sus escritos, sin embargo, se han conservado íntegramente incluso hasta nuestros días. Esto, sin duda, no podría haber ocurrido accidentalmente, o como el efecto de la mera laboriosidad humana, si Dios mismo no hubiera refrenado con su poder a Satanás y a todos sus ministros.

Como si se acercara el día de Cristo . Esto puede parecer contradictorio con muchos pasajes de la Escritura, en los que el Espíritu declara que ese día está cerca. Pero la solución es fácil, porque está *al alcance* de Dios, para quien *un día es como mil años* . (2 Pedro 3: 8.) Mientras tanto, el Señor quiere que lo esperemos constantemente de tal manera que no lo limitemos a un tiempo determinado.

Velad, dice él, porque no sabéis ni el día ni la hora. (Mateo 24:36 .)

Por otro lado, los falsos profetas que expone Pablo, aunque deberían haber mantenido la mente de los hombres en suspenso, les piden que se sientan seguros de su pronto advenimiento, para que no

se cansen con la molestia de la demora.

VERSÍCULO 3

3 *Que nadie te engañe* . Para que no se prometan infundadamente a sí mismos la llegada en tan poco tiempo del gozoso día de la redención, les presenta una melancólica predicción sobre la futura dispersión de la Iglesia. Este discurso se corresponde enteramente con el que Cristo sostuvo en presencia de sus discípulos, cuando le preguntaron sobre el fin del mundo. Porque los exhorta a prepararse para soportar duros conflictos, (639) (Mateo 24: 6 ,) y después de haber hablado de las calamidades más graves y nunca antes escuchadas, por las cuales la tierra sería reducida casi a un desierto, agrega, que el *fin aún no es* , pero que *estas cosas son el comienzo de los dolores* . De la misma manera, Pablo declara que los creyentes deben hacer la guerra durante un largo período antes de obtener un triunfo.

Tenemos aquí, sin embargo, un pasaje notable, y uno que está en el más alto grado digno de observación. Esta fue una tentación grave y peligrosa, que podría sacudir incluso a los más confirmados, y hacerlos perder el equilibrio: ver caer repentinamente a la Iglesia, que por medio de tales labores se había elevado gradualmente y con dificultad a una posición considerable. , como derribado por una tempestad. En consecuencia, Pablo fortalece de antemano las mentes, no solo de los tesalonicenses, sino de todos los piadosos, para que cuando la Iglesia llegue a estar en una condición dispersa, no se alarmen, como si fuera algo nuevo y inesperado.

Sin embargo, como los intérpretes han tergiversado este pasaje de varias maneras, primero debemos esforzarnos por determinar el verdadero significado de Pablo. Dice que el día de Cristo no vendrá hasta que el mundo haya caído en la apostasía y el reinado del Anticristo se haya asentado en la Iglesia; porque en cuanto a la exposición que algunos han dado de este pasaje, refiriéndose a la caída del imperio romano, es demasiado tonta para requerir una refutación prolongada. También me sorprende que tantos escritores, en otros aspectos eruditos y agudos, hayan caído en un desatino en un asunto tan fácil, si no fuera porque cuando uno se equivoca, otros siguen en

tropa sin consideración. Por lo tanto, Pablo emplea el término *apostasía* para significar: un alejamiento traicionero de Dios, y eso no por parte de uno o unos pocos individuos, sino que se esparciría por todas partes entre una gran multitud de personas. Porque cuando se menciona la *apostasía* sin agregar nada, no se puede restringir a unos pocos. Ahora bien, nadie puede ser llamado *apóstata* , sino aquellos que previamente han hecho una profesión de Cristo y del evangelio. Pablo, por tanto, predice una cierta revuelta general de la Iglesia visible. "La Iglesia debe ser reducida a un estado de ruina desagradable y espantoso, antes de que se efectúe su restauración completa".

De esto podemos deducir fácilmente cuán útil esta predicción de Pablo lo es, porque podría haber parecido que eso no podría ser un edificio de Dios, que fue repentinamente derrocado y estuvo tanto tiempo en ruinas, si Pablo hubiera insinuado mucho antes que sería así. Es más, muchos en la actualidad, cuando consideran consigo mismos la dispersión prolongada de la Iglesia, comienzan a vacilar, como si esto no hubiera sido regulado por el propósito de Dios. Los romanistas también, con el fin de justificar la tiranía de su ídolo, se sirven de este pretexto: que no era posible que Cristo abandonara a su esposa. Los débiles, sin embargo, tienen aquí algo sobre lo que descansar, cuando se enteran de que el estado indecoroso de los asuntos que contemplan en la Iglesia fue predicho hace mucho tiempo; mientras que, por otro lado, la insolencia de los romanistas se expone abiertamente, ya que Pablo declara que vendrá una revuelta, cuando el mundo esté bajo la autoridad de Cristo. Ahora, veremos ahora, por qué el Señor ha permitido que la Iglesia, o al menos lo que parecía serlo, cayera de una manera tan vergonzosa.

Ha sido revelado . No era mejor que la fábula de una anciana que fue inventada con respecto a Nerón, que fue sacado del mundo, destinado a regresar nuevamente para hostigar a la Iglesia (640) por su tiranía; y, sin embargo, las mentes de los antiguos estaban tan hechizadas que imaginaron que Nerón sería el Anticristo. (641) Pablo, sin embargo, no habla de un individuo, sino de un reino, que Satanás iba a tomar posesión de él, para que pudiera establecer un asiento de

abominación en medio del templo de Dios, lo cual vemos cumplido en Papismo. La revuelta, es cierto, se ha extendido más, porque Mahoma, como era un apóstata, alejó a los turcos, sus seguidores, de Cristo. Todos los herejes han roto la unidad de la Iglesia por sus sectas, y por lo tanto ha habido un número correspondiente de rebeliones contra Cristo.

Pablo, sin embargo, cuando ha advertido de que habría tal esparcimiento, que la mayor parte se rebelaría de Cristo, agrega algo más serio: que habría tal confusión, que el vicario de Satanás tendría el poder supremo en la Iglesia y presidiría allí en el lugar de Dios. Ahora describe ese reinado de abominación bajo el nombre de una sola persona, porque es solo un reinado, aunque uno sucede a otro. Mis lectores ahora entienden, que todas las sectas por las que la Iglesia ha sido disminuida desde el principio, han sido tantas corrientes de rebelión que comenzaron a desviar el agua del curso correcto, pero que la secta de Mahoma fue como un estallido violento. fuera de agua, que se llevó aproximadamente la mitad de la Iglesia por su violencia. También quedaba que el Anticristo infectara la parte restante con su veneno. Por lo tanto, vemos con nuestros propios ojos que esta memorable predicción de Pablo ha sido confirmada por el evento.

En la exposición que presento, no hay nada forzado. Los creyentes de esa época soñaron que serían transportados al cielo, después de haber soportado problemas durante un corto período. Sin embargo, Pablo predice que, después de que hayan tenido enemigos extranjeros durante algún tiempo que los molesten, tendrán más males que soportar de los enemigos en casa, ya que muchos de los que han hecho profesión de apego a Cristo se apresuraría a la traición vil, y en la medida en que el templo de Dios mismo sería contaminado por la tiranía sacrílega, de modo que el mayor enemigo de Cristo ejercería dominio allí. El término *revelación* se utiliza aquí para denotar posesión manifiesta de tiranía, como si Pablo hubiera dicho que el día de Cristo no vendría hasta que este tirano se hubiera manifestado abiertamente y, por así decirlo, hubiera anulado deliberadamente todo el orden de la Iglesia.

VERSÍCULO 4

4 *Un adversario y que se ensalza* . Los dos epítetos - *hombre de pecado* e *hijo de perdición* ; íntimo, en primer lugar, cuán terrible sería la confusión, para que lo indecoroso no desanime las mentes débiles; y además, tienden a incitar a los piadosos a un sentimiento de aborrecimiento, no sea que degeneren junto con los demás. Pablo, sin embargo, ahora dibuja, como en un cuadro, una sorprendente semejanza del Anticristo; porque puede deducirse fácilmente de estas palabras cuál es la naturaleza de su reino y en qué consiste. Porque, cuando lo llama *adversario* , cuando dice que reclamará para sí lo que le pertenece a Dios, para que sea adorado en el templo como Dios, coloca su reino en oposición directa al reino de Cristo. Por lo tanto, como el reino de Cristo es espiritual, esta tiranía debe estar sobre las almas para que pueda rivalizar con el reino de Cristo. También lo encontraremos después asignándole el poder de engañar, por medio de doctrinas inicuas y milagros fingidos. En consecuencia, si usted quiere conocer al Anticristo, debe verlo como diametralmente opuesto a Cristo. (642)

Donde he rendido - *todo lo que se llama Dios* , es la lectura más generalmente recibida entre los griegos, *cada uno que es llamado* . Sin embargo, se puede conjeturar, tanto de la traducción antigua (643) como de algunos comentarios griegos, que las palabras de Pablo se han corrompido. También se cometía fácilmente el error de una sola letra, especialmente cuando la forma de la letra era muy similar; porque, donde estaba escrito πᾶν τὸ, (*todo*), algún transcriptor, o lector demasiado atrevido, lo convirtió en πάντα, (*cada uno*). Esta diferencia, sin embargo, no es tan importante como para el sentido, para Pablo indudablemente significa que el Anticristo tomaría para sí mismo aquellas cosas que le pertenecían sólo a Dios, para que se *exaltara a sí mismo por* encima de todo reclamo divino, para que toda religión y toda adoración a Dios pudiera estar bajo sus pies. Esta expresión, entonces, *todo lo que se considera Dios* , es equivalente a *todo lo que se considera Divinidad* , y σέβασμα, es decir, en lo que consiste la veneración debida a Dios.

Aquí, sin embargo, el tema que se trata no es el nombre de Dios mismo, sino su majestad y adoración y, en general, todo lo que él reclama para sí mismo. “La verdadera religión es aquella por la que solo se adora al Dios verdadero; *eso* , el *hijo de perdición* se trasladará a sí mismo ". Ahora bien, todo aquel que haya aprendido de las Escrituras cuáles son las cosas que pertenecen más especialmente a Dios y, por otra parte, observará lo que el Papa reclama para sí mismo, aunque no era más que un niño de diez años, habrá no hay gran dificultad en reconocer al Anticristo. La Escritura declara que Dios es el *único Legislador* (Santiago 4:12) *que puede salvar y destruir;* el Rey solo, cuyo oficio es gobernar las almas con su palabra. Lo representa como el autor de todos los ritos sagrados; (644) enseña que la justicia y la salvación deben buscarse únicamente en Cristo; y asigna, al mismo tiempo, la forma y los medios. No hay una sola de estas cosas que el Papa no afirme estar bajo su autoridad. Se jacta de que le corresponde atar la conciencia con las leyes que le parezcan buenas y someterlas a un castigo eterno. En cuanto a los sacramentos, o instituye otros nuevos, según sus propias inclinaciones, (645) o corrompe y deforma los que habían sido instituidos por Cristo; es más, los aparta por completo para sustituirlos por los sacrilegios (646).) que ha inventado. Él inventa medios para alcanzar la salvación que están totalmente en desacuerdo con la doctrina del Evangelio; y, en fin, no duda en cambiar toda la religión a su gusto. ¿Qué es, les ruego, para que uno se eleve por encima de todo lo que se considera Dios, si el Papa no lo hace? Cuando le roba así a Dios su honor, no le deja nada más que un título vacío de Deidad, (647)mientras se transfiere a sí mismo todo su poder. Y esto es lo que Pablo agrega poco después, que *el hijo de perdición se manifestaría como Dios* . Porque, como se ha dicho, no insiste en el simple término *Dios* , sino que insinúa que el orgullo (648) del Anticristo sería tal, que, elevándose por encima del número y rango de los sirvientes, y subiendo al tribunal de Dios, (649) reinaría, no con un humano, sino con una autoridad divina. Porque sabemos que todo lo que se eleva al lugar de Dios es un ídolo, aunque no debe llevar el nombre de Dios.

En el templo de Dios . Con este único término hay suficiente

refutación del error, más aún, de la estupidez de quienes consideran al Papa Vicario de Cristo, sobre la base de que tiene su asiento en la Iglesia, de cualquier manera que se comporte; porque Pablo no coloca al Anticristo en ningún otro lugar que en el mismo santuario de Dios. Porque éste no es un enemigo extranjero, sino doméstico, que se opone a Cristo bajo el mismo nombre de Cristo. Pero se pregunta, ¿cómo se representa a la Iglesia como la guarida de tantas supersticiones, mientras estaba destinada a ser la *columna de la verdad?* (1 Timoteo 3:15 .) Contesto que así se representa, no porque retenga todas las cualidades de la Iglesia, sino porque le queda algo de ella. En consecuencia, reconozco que ese es el *templo de Dios* en el que el Papa gobierna, pero al mismo tiempo profanado por innumerables sacrilegios.

VERSÍCULO 5

5 *¿No os acordáis?* Esto añadió un peso no pequeño a la doctrina, que la habían escuchado previamente de boca de Pablo, para que no pensaran que había sido inventada por él en ese momento. Y como les había dado una advertencia temprana sobre el reinado del Anticristo y la devastación que se avecinaba sobre la Iglesia, cuando no había dudaaún habiendo sido informado sobre tales cosas, vio más allá de toda duda que la doctrina era especialmente útil para ser conocida. Y, sin duda, es así. Aquellos a quienes se dirigió estaban destinados a ver muchas cosas que los perturbarían; y cuando la posteridad viera que una gran proporción de los que habían hecho profesión de la fe de Cristo se rebelaban contra la piedad, enloquecidos, por así decirlo, por un tábano, o más bien por una furia, (650) ¿qué podían hacer sino vacilar? ? Esto, sin embargo, fue como una *pared descarada* (651) (652): que los asuntos fueron designados así por Dios, porque la ingratitud de los hombres (653) era digna de tal venganza. Aquí podemos ver cuán olvidadizos son los hombres en asuntos que afectan su salvación eterna. También debemos observar la apacibilidad de Pablo; porque si bien podría haberse enfurecido con vehemencia, (654) los reprendió levemente; porque es una manera paternal de reprenderlos decirles que habían permitido que el olvido de un asunto

tan importante y tan útil se colara en sus mentes.

VERSÍCULO 6

6 . *Y ahora lo que retiene* Τὸ κατέχον significa aquí propiamente un impedimento u ocasión de retraso. Crisóstomo, que piensa que esto sólo puede entenderse como una referencia al Espíritu, o al Imperio Romano, prefiere apoyarse en esta última opinión. Él asigna una razón plausible, porque Pablo no habría hablado del Espíritu en términos enigmáticos, (655) pero al hablar del Imperio Romano deseaba evitar excitar sentimientos desagradables. También declara la razón por la que el estado del Imperio Romano retrasa la revelación del Anticristo: que, cuando la monarquía de Babilonia fue derrocada por los persas y los medos, y los macedonios, habiendo conquistado a los persas, volvieron a tomar posesión de la monarquía, y Los macedonios fueron finalmente sometidos por los romanos, por lo que el Anticristo se apoderó de la supremacía vacante de los romanos.Imperio. No hay una de estas cosas que no haya sido confirmada posteriormente por un hecho real. Crisóstomo, por tanto, habla verdaderamente en lo que concierne a la historia. Sin embargo, soy de la opinión de que la intención de Pablo era diferente de esta: que la doctrina del evangelio requeriría ser difundida de aquí para allá, hasta que casi todo el mundo fuera condenado por obstinación y malicia deliberada. Porque no puede haber duda de que los tesalonicenses habían oído de boca de Pablo en cuanto a este impedimento, del tipo que fuera, porque él les recuerda lo que había enseñado anteriormente en su presencia.

Consideren ahora mis lectores cuál de los dos es más probable: o que Pablo declaró que la luz del evangelio debe difundirse por todas partes de la tierra antes de que Dios le dé riendas sueltas a Satanás, o que el poder de los romanos El Imperio se interpuso en el camino del ascenso del Anticristo, en la medida en que solo pudo abrirse paso en una posesión vacante. Me parece que al menos escucho a Pablo hablar sobre el llamado universal de los gentiles - que la gracia de Dios debe ser ofrecida a todos - que Cristo debe iluminar al mundo entero con su evangelio, a fin de que la impiedad de los hombres sea mayor. plenamente atestiguado y demostrado. Este, por lo tanto, fue el

retraso, hasta que la carrera del evangelio se completara, porque lo primero en orden era una amable invitación a la salvación. (656) Por eso añade, *en su tiempo* , porque la venganza estaba madura después de que la gracia había sido rechazada. (657)

Versículo 7

7 . *El misterio de la iniquidad* . Esto se opone a la *revelación;* porque como Satanás aún no había reunido tanta fuerza, ya que el Anticristo podía oprimir abiertamente a la Iglesia, él dice que está llevando a cabo secreta y clandestinamente (658) lo que haría abiertamente en supropio tiempo. Por lo tanto, en ese momento estaba poniendo en secreto los cimientos sobre los que luego levantaría el edificio, como realmente sucedió. Y esto tiende a confirmar más plenamente lo que ya he dicho, que no es un individuo el que está representado bajo el término Anticristo, sino un reino, que se extiende a través de muchas edades. En el mismo sentido, Juan dice que vendrá el Anticristo, pero que ya eran muchos en su tiempo. (1 Juan 2:18 .) Porque amonesta a los que vivían entonces a estar en guardia contra esa pestilencia mortal, que en ese momento estaba disparándose en diversas formas. Porque se estaban levantando sectas que eran las semillas, por así decirlo, de esa mala hierba que casi ha ahogado y destruido toda la labranza de Dios. (659) Pero aunque Pablo transmite la idea de una manera secreta de trabajar, sin embargo, ha utilizado el término *misterio en* lugar de cualquier otro, aludiendo al misterio de la salvación, del cual habla en otra parte (Colosenses 1:26 ,) porque insiste cuidadosamente en la lucha de repugnancia entre el Hijo de Dios y este *hijo de perdición*

Solo ahora reteniendo . Si bien hace ambas declaraciones en referencia a una persona - que mantendrá la supremacía por un tiempo, y que pronto será quitado del camino, no tengo ninguna duda de que se refiere al Anticristo; y la *retención* del participio debe explicarse en tiempo futuro. (660) Porque, en mi opinión, ha añadido esto para el consuelo de los creyentes: que el reino del Anticristo será temporal, y que Dios le asignó sus límites; porque los creyentes podrían objetar: "¿De qué sirve que se predique el evangelio, si

Satanás está tramando ahora una tiranía que ejercerá para siempre?" En consecuencia, exhorta a la paciencia, porque Dios aflige a su Iglesia sólo por un tiempo, para que algún día pueda brindarle liberación; y, por otro lado, se debe considerar la perpetuidad del reinado de Cristo, para que los creyentes puedan reposar en él.

VERSÍCULO 8

8 *Y entonces será revelado* , es decir, cuando ese *impedimento* (τὸ κατέχον) sea quitado; porque no señala que el tiempo de la revelación será cuando él, que ahora tiene la supremacía, *será quitado del camino* , pero tiene un ojo en lo que había dicho antes. Porque había dicho que había algún obstáculo en el camino del Anticristo para entrar en una posesión abierta del reino. Luego agregó que ya estaba tramando una obra secreta de impiedad. En *tercer* lugar, ha intercalado el consuelo, sobre la base de que esta tiranía llegaría a su fin. (661) Ahora repite de nuevo, que él (662) que aún estaba oculto, se *revelaría en su tiempo;* y la repetición es con este punto de vista: que los creyentes, dotados de armadura espiritual, pueden, sin embargo, luchar vigorosamente bajo Cristo, (663) y no dejarse abrumar, aunque el diluvio de la impiedad debería extenderse así. (664)

A quien el Señor . Él había predicho la destrucción del reinado del Anticristo; ahora señala la manera de su destrucción: que será reducido a nada por la *palabra del Señor* . Sin embargo, es incierto si habla de la última aparición de Cristo, cuando se manifestará desde el cielo como Juez. Las palabras, de hecho, parecen tener este significado, pero Pablo no quiere decir que Cristo lograría esto (665) en un momento. Por lo tanto, debemos entenderlo en este sentido: que el Anticristo sería total y en todos los aspectos destruido, (666) cuando llegue el día final de la restauración de todas las cosas. Pablo, sin embargo, da a entender que Cristo, mientras tanto, por los rayos que emitirá antes de su advenimiento, hará volar las tinieblas en las que reinará el Anticristo, así como el sol, antes de ser visto por nosotros, ahuyenta. la oscuridad de la noche por el derramamiento de sus rayos. (667)

Esta victoria de la palabra, por tanto, se manifestará en este mundo, porque el *espíritu de su boca* simplemente significa la palabra, como también lo hace en Isaías 11: 4 , al cual Pablo parece aludir. Porque el Profeta toma en el mismo sentido el *cetro de su boca* y el *aliento de sus labios* , y también le da a Cristo estos mismos brazos para que pueda derrotar a sus enemigos. Este es un elogio señal de la doctrina verdadera y sana: que se presenta como suficiente para poner fin a toda impiedad, y como destinado a ser invariablemente victorioso, en oposición a todas las maquinaciones de Satanás; como también cuando, poco después, se habla de su proclamación como *la venida de Cristo* a nosotros.

Cuando Pablo agrega, el *resplandor de su venida* , da a entender que la luz de la presencia de Cristo será tal que se tragará las tinieblas del Anticristo. Mientras tanto, insinúa indirectamente, que se le permitirá al Anticristo reinar por un tiempo, cuando Cristo, de alguna manera, se haya retirado, como suele suceder, siempre que al presentarse le damos la espalda. Y, sin duda, esa es una triste partida (668) de Cristo, cuando ha quitado a los hombres su luz, que ha sido recibida de manera impropia e indigna, (669) de acuerdo con lo que sigue. Mientras tanto, Pablo enseña que por su sola presencia todos los elegidos de Dios estarán abundantemente a salvo, en oposición a todas las sutilezas de Satanás.

Versículo 9

9 *Cuya venida* confirma lo que ha dicho con un argumento de contrarios. Porque como el Anticristo no puede permanecer de otra manera que a través de las imposturas de Satanás, necesariamente debe desaparecer tan pronto como Cristo resplandezca. En fin, como sólo en las tinieblas reina él, la aurora del día pone en fuga y extingue la densa oscuridad de su reinado. Ahora estamos en posesión del diseño de Pablo, porque él quiso decir:que Cristo no tendría ninguna dificultad en destruir la tiranía del Anticristo, que no fue apoyada por recursos más que los de Satanás. Mientras tanto, sin embargo, señala las marcas por las cuales *se* puede distinguir al *maligno* . Porque después de haber hablado de la *obra* o *eficacia* de Satanás, lo señala

particularmente cuando dice, *con señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño* . Y ciertamente, para que esto pueda oponerse al reino de Cristo, debe consistir en parte en falsas doctrinas y errores, y en parte en supuestos milagros. Porque el reino de Cristo consiste en la doctrina de la verdad y el poder del Espíritu. Satanás, en consecuencia, con el fin de oponerse a Cristo en la persona de su Vicario, se pone la máscara de Cristo, (670) mientras que, sin embargo, al mismo tiempo elige la armadura con la que puede oponerse directamente a Cristo. Cristo, por la doctrina de su evangelio, ilumina nuestra mente en la vida eterna; El Anticristo, educado bajo la instrucción de Satanás, por doctrina malvada, envuelve a los malvados en la ruina; (671) Cristo manifiesta el poder de su Espíritu para la salvación y sella su evangelio con milagros; el adversario, (672) por la eficacia de Satanás, nos aleja del Espíritu Santo, y por sus encantamientos confirma a los miserables (673) en el error.

Él da el nombre de *milagros de falsedad* , no simplemente a aquellos que son falsa y engañosamente ideados por hombres astutos con miras a imponer a los simples, una especie de engaño con el que abunda todo el papado, porque son parte de su poder que él ha tocado previamente; pero considera que la falsedad consiste en esto, que Satanás lleva a un fin contrario obras que de otro modo son verdaderamente obras de Dios, y abusa de los milagros para oscurecer la gloria de Dios. (674) Mientras tanto, sin embargo, no puede haber duda de que engaña por medio de encantamientos, un ejemplo de lo que tenemos en los magos de Faraón. (Éxodo 7:11 .)

VERSÍCULO 10

10 *En los que perecen* . Limita el poder de Satanás, ya que no puede dañar a los elegidos de Dios, así como también Cristo los exime de este peligro. (Mateo 24:24 .) De esto se desprende que el Anticristo no tiene un poder tan grande si no es con su permiso. Ahora bien, este consuelo era necesario. Para todos los piadosos, si no fuera por esto, necesariamente se sentirían abrumados por el miedo, si vieran un enorme abismo que impregna todo el camino, por el que deben pasar. Por lo tanto, Pablo, por mucho que desee que estén en un estado de

ansiedad, para que estén en guardia, no sea que por excesivo descuido caigan hacia atrás, es más, incluso se arruinen; no obstante, les pide que abriguen una buena esperanza. , en la medida en que el poder de Satanás está refrenado, para que no pueda involucrar a nadie más que a los malvados en la ruina.

Porque no recibieron el amor . Para que los impíos no se quejen de que mueren inocentemente, (675) y de que han sido destinados a muerte más por crueldad de parte de Dios, que por cualquier falta de su parte, Pablo muestra por qué buenas razones tiene esa severa venganza. de Dios ha de venir sobre ellos, porque no han recibido con el temperamento mental con que debían la verdad que les fue presentada, más aún, por su propia voluntad rechazaron la salvación. Y a partir de esto aparece más claramente lo que ya he dicho: que el evangelio que se requería predicar al mundo antes que Dios le daría a Satanás tanto permiso, porque él nunca habría permitido que su templo fuera tan profanamente profanado, (676) si lo hubiera hecho. no ha sido provocado por una extrema ingratitud por parte de los hombres. En resumen, Pablo declara que el Anticristo será el ministro de la justa venganza de Dios contra aquellos que, siendo llamados a la salvación, han rechazado el evangelio y han preferido aplicar su mente a la impiedad y los errores. Por lo tanto, no hay ninguna razón por la que los papistas deban objetar ahora que está en desacuerdo con la clemencia de Cristo desechar a su Iglesia de esta manera. Porque aunque elEl dominio del Anticristo ha sido cruel, ninguno ha perecido, pero quienes lo merecían, mejor dicho, *eligieron la muerte por* su propia voluntad . (Proverbios 8:36 .) E incuestionablemente, si bien la voz del Hijo de Dios ha sonado por todas partes, encuentra oídos de los hombres sordos, no obstinados, (677) y si bien la profesión de cristianismo es común, sin embargo hay pocos que se han entregado verdadera y sinceramente a Cristo. Por lo tanto, no es de extrañar si una venganza similar sigue rápidamente a un desprecio tan criminal (678).

Se pregunta si el castigo de la ceguera no recae sobre nadie más que aquellos que se han rebelado contra el evangelio con un propósito determinado. Respondo, que este juicio especial con el que Dios ha

vengado la contumacia abierta, (679) no se interpone en su camino para derrotar con estupidez, (680) tantas veces como bien le parece a los que nunca han escuchado una sola palabra. Respecto a Cristo, porque Pablo no discute de manera general las razones por las que Dios desde el principio permitió que Satanás fuera libre con sus falsedades, sino la horrible venganza que se avecina contra los groseros despreciadores de la gracia nueva y antes insólita. (681)

Él usa la expresión - *recibir el amor de la verdad* , es decir - aplicar la mente al amor por ella. De ahí que aprendamos que la fe siempre va unida a una reverencia dulce y voluntaria por Dios, porque no creemos debidamente en la palabra de Dios, a menos que sea agradable y agradable para nosotros.

Versículo 11

11 *El trabajo del engaño* . Quiere decir que los errores no solo tendrán un lugar, sino que los malvados serán cegados, de modo que se precipitarán hacia la ruina sin consideración. Porque como Dios nos iluminainteriormente por su Espíritu, para que su doctrina sea eficaz en nosotros, y abra nuestros ojos y corazones, para que pueda abrirse camino allí, para que por un juicio justo entregue a una *mente reprobada* (Romanos 1:28) ha designado a la destrucción, para que con los ojos cerrados y una mente insensata, puedan, como hechizados, entregarse a Satanás y sus ministros para ser engañados. Y seguramente tenemos un ejemplo notable de esto en el Papado. No hay palabras que puedan expresar cuán monstruoso sumidero de errores (682) hay *allí* , cuán grosero y vergonzoso es el absurdo de las supersticiones y qué delirios discrepan del sentido común. Nadie que tenga siquiera un gusto moderado por la sana doctrina puede pensar en cosas tan monstruosas sin el mayor horror. ¿Cómo, entonces, podría el mundo entero perderse de asombro ante ellos, si no fuera porque los hombres han sido heridos con ceguera por el Señor y convertidos, por así decirlo, en tocones?

Versículo 12

12 para *que todos sean condenados* . Es decir, que puedan recibir el

castigo por su impiedad. Así, los que perecen no tienen justa razón para protestar con Dios, en tanto que han obtenido lo que buscaban. Porque debemos tener en cuenta lo que se dice en Deuteronomio 13: 3 , que el corazón de los hombres es sometido a prueba cuando surgen falsas doctrinas, por cuanto no tienen poder excepto entre los que no aman a Dios con un corazón sincero. Entonces, aquellos que *se complacen en la injusticia* , cosechen el fruto de ella. Cuando dice *todo* , quiere decir que el desprecio de Dios no encuentra excusa en la gran muchedumbre y la multitud de los que se niegan a obedecer el evangelio, porque Dios es el Juez de todo el mundo, de modo que infligirá castigo a cien mil, no menos que en un individuo.

El participio εὐδοκήσαντες (*disfrutar*) significa (por así decirlo) una inclinación voluntaria al mal, porque de esta manera se quita toda excusa a los ingratos, cuando se *complacen* tanto *en la injusticia* como para preferirla a la justicia de Dios. Pues ¿con qué violencia dirán que han sido impulsados a enajenarse por una rebelión loca (683) contra Dios, hacia quien fueron conducidos por la guía de la naturaleza? Al menos es manifiesto que prestaron oídos voluntaria y conscientemente a las falsedades.

VERSÍCULO 13

13 *Pero estamos obligados a dar gracias* . Ahora separa más abiertamente a los tesalonicenses de los réprobos, para que su fe no vacile por temor a la revuelta que iba a tener lugar. Al mismo tiempo, tenía en mente consultar, no solo *su* bienestar, sino también el de la posteridad. (684) Y no sólo los confirma para que no caigan por el mismo precipicio con el mundo, sino que por esta comparación exalta más la gracia de Dios hacia ellos, en el sentido de que, mientras ven casi todo el mundo apresurado hacia adelante. a la muerte al mismo tiempo, como por una violenta tempestad, son, por la mano de Dios, mantenidos en una condición de vida tranquila y segura. (685) Por lo tanto, debemos contemplar los Juicios de Dios sobre el réprobo de tal manera que puedan ser, por así decirlo, espejos para nosotros por considerar su misericordia para con nosotros. Porque debemos sacar esta conclusión, que es debido únicamente a la gracia singular de Dios

que no perecemos miserablemente con ellos.

Los llama *amados del Señor* , por esta razón, para que consideren mejor que la única razón por la que están exentos del derrocamiento casi universal del mundo, fue porque Dios ejerció hacia ellos un amor inmerecido. Así amonestó Moisés a los judíos:

"Dios no los elevó tan magníficamente porque fueran más poderosos que otros, o fueran numerosos, sino porque amaba a sus padres". (Deuteronomio 7: 7.)

Porque, cuando escuchamos el término *amor* , esa declaración de Juan debe ocurrir inmediatamente en nuestra mente: *no es que lo amáramos primero* . (1 Juan 4:19 .) En resumen, Pablo aquí hace dos cosas; porque confirma la fe, para que los piadosos no cedan ante el temor, y los exhorta a la gratitud, para que tanto más valoren la misericordia de Dios para con ellos.

Te ha elegido . Él declara la razón por la cual no todos están involucrados y hundidos en la misma ruina, porque Satanás no tiene poder sobre ninguno de los que Dios ha elegido, para evitar que se salven, aunque el cielo y la tierra fueran confundidos. Este pasaje se lee de varias formas.

El antiguo intérprete lo ha traducido como *primicias* , (686) en el griego ἀπαρχήν; pero como casi todos los manuscritos griegos tienen απ᾽ ἀρχῶς, prefiero seguir esta lectura. Si alguien prefiere *las primicias* , el significado será que los creyentes han sido, por así decirlo, apartados para una ofrenda sagrada, por una metáfora tomada de la antigua costumbre de la ley. Sin embargo, sostengamos lo que se recibe de manera más generalizada, que dice que los tesalonicenses fueron *elegidos desde el principio*

Algunos entienden el significado de ser, que fueron llamados entre los primeros; pero esto es ajeno al significado de Pablo y no está de acuerdo con la conexión del pasaje. Porque no sólo exime del temor a unos pocos que habían sido conducidos a Cristo inmediatamente después del comienzo del evangelio, sino que este consuelo pertenece a todos los elegidos de Dios, sin excepción. Cuando, por tanto, dice

desde el principio , quiere decir que no hay peligro de que su salvación, que se basa en la elección eterna de Dios, sea derrocada, sean cuales sean los cambios tumultuosos que puedan ocurrir. "Sin embargo, Satanás puede mezclar y confundir todas las cosas en el mundo, sin embargo, su salvación ha sido puesta sobre una base segura, antes de la creación del mundo". Aquí, por tanto, está el verdadero puerto de seguridad, que Dios, que nos eligió en la antigüedad, (687) nos librará de todos los males que nos amenazan. Porque somos elegidos para salvación; por lo tanto, estaremos a salvo de la destrucción. Pero como no nos corresponde a nosotros penetrar en el consejo secreto de Dios, buscar *allí la* seguridad de nuestra salvación, él especifica signos o señales de elección, que deberían bastarnos para la seguridad de ella.

En santificación del espíritu , dice él, *y creencia en la verdad* . Esto puede explicarse de dos maneras, *con santificación* o *mediante santificación* . No tiene mucha importancia cuál de los dos elijas, ya que es seguro (688) que Pablo quiso simplemente introducir, en conexión con la elección, aquellas señales más cercanas que nos manifiestan lo que es en su propia naturaleza incomprensible, y están unidas con ella por un lazo indisoluble. Por tanto, para que sepamos que somos elegidos por Dios, no hay ocasión de indagar qué decretó antes de la creación del mundo, pero encontramos en nosotros una prueba satisfactoria de si nos ha santificado por su Espíritu, - si nos ha iluminado en la fe de su evangelio. Porque el evangelio es una evidencia para nosotros de nuestra adopción, y el Espíritu lo sella, y los que son *guiados por el Espíritu son los hijos de Dios* (Romanos 8:14), y el que por la fe posee a Cristo tiene vida eterna. (1 Juan 5:12 .) Estas cosas deben observarse cuidadosamente, no sea que, pasando por alto la revelación de la voluntad de Dios, con la que nos invita a descansar satisfechos, nos sumerjamos en un laberinto profundo por el deseo de tomarla de su consejo secreto, de cuya investigación nos aparta. Por lo tanto se convierte enDescansemos satisfechos con la fe del evangelio y la gracia del Espíritu por la cual hemos sido regenerados. Y por este medio se refuta la iniquidad (689) de aquellos que hacen de la elección de Dios un pretexto para toda clase de

iniquidad, mientras que Pablo la relaciona con la fe y la regeneración de tal manera, que no quiere que nosotros la juzguemos. por cualquier otro motivo.

Versículo 14

14 *A lo que nos llamó* . Repite lo mismo, aunque en términos algo diferentes. Porque los hijos de Dios no están llamados a otra cosa que a creer en la verdad. Pablo, sin embargo, quiso mostrar aquí cuán competente es el testigo para confirmar aquello de lo que era ministro. En consecuencia, se presenta a sí mismo como una garantía, para que los tesalonicenses no duden de que el evangelio, en el que fueron instruidos por él, es la voz de Dios que trae seguridad, por la cual son despertados de la muerte y liberados del tiranía de Satanás. Él lo llama *su* evangelio, no como si se hubiera originado en él, (690) sino en la medida en que se le había encomendado la predicación.

Lo que él agrega, *a la adquisición* o *posesión de la gloria de Cristo* , puede tomarse en un significado activo o pasivo, ya sea como significado, que son llamados para que algún día *posean* una gloria en común con Cristo. , o que Cristo los *adquirió* con miras a su gloria. Y así será un segundo medio de confirmación de que él los defenderá, como nada menos que su propia herencia, y, al mantener su salvación, se mantendrá al frente en defensa de su propia gloria; cuyo último significado, en mi opinión, se adapta mejor.

Versículo 15

Él deduce esta exhortación con fundamento de lo que precede, en la medida en que nuestra firmeza y poder de perseverancia no descansan más que en la seguridad de la gracia divina. Sin embargo, cuando Dios nos llama a la salvación, extendiendo, por así decirlo, su mano hacia nosotros; cuando Cristo, por la doctrina del evangelio, se nos presente para que lo disfrutemos; cuando el Espíritu nos sea dado como sello y prenda de vida eterna, aunque el cielo caiga, no debemos, sin embargo, desanimarnos. Por consiguiente, Pablo quiere que los tesalonicenses se mantengan firmes, no solo cuando otros continúan en pie, sino con una estabilidad más firme; de modo que, al ver que

casi todos se apartan de la fe, y todas las cosas llenas de confusión, no obstante, se mantendrán firmes. Y ciertamente el llamamiento de Dios debe fortalecernos contra todas las ocasiones de ofensa de tal manera que ni siquiera la ruina total del mundo sacudirá, y mucho menos derrocará nuestra estabilidad.

15 *Aférrate a las instituciones* . Algunos restringen esto a los preceptos de la política externa; pero esto no me agrada, porque señala la manera de mantenerse firme. Ahora bien, estar provisto de una fuerza invencible es algo mucho más elevado que la disciplina externa. De ahí que, en mi opinión, incluya toda la doctrina bajo este término, como si hubiera dicho que tienen terreno sobre el cual mantenerse firmes, siempre que perseveren en la sana doctrina, de acuerdo con las instrucciones de él. No niego que el término παραδόσεις se aplica adecuadamente a las ordenanzas que son establecidas por las Iglesias, con miras a promover la paz y el mantenimiento del orden, y admito que se toma en este sentido cuando se tratan las tradiciones humanas. de, (Mateo 15: 6.) Pablo, sin embargo, se encontrará en el próximo capítulo haciendo uso del término *tradición* , en el sentido de la regla que él había establecido, y el significado mismo del término es general. El contexto, sin embargo, como he dicho, requiere que se tome aquíen el sentido de la totalidad de esa doctrina en la que habían sido instruidos. Porque el asunto que se trata es el más importante de todos: que su fe permanezca segura en medio de una terrible agitación de la Iglesia.

Los papistas, sin embargo, actúan de manera tonta al deducir de esto que sus tradiciones deben ser observadas. Ciertamente, razonan de esta manera: que si a Pablo le estaba permitido imponer tradiciones, también lo era a otros maestros; y que, si era piadoso (691) observar lo primero, no menos debe observarse lo segundo. Reconociéndoles, sin embargo, que Pablo habla de preceptos pertenecientes al gobierno externo de la Iglesia, digo que, sin embargo, no fueron ideados por él, sino comunicados divinamente. Porque en otra parte declara (1 Corintios 7:35) que no fue su intención entrampar las conciencias, ya que no era lícito, ni para él ni para todos los Apóstoles juntos. Actúan un papel aún más ridículo al hacer que su

objetivo sea hacer pasar, bajo esto, el abominable sumidero de sus propias supersticiones, como si fueran las tradiciones de Pablo. Pero adiós a estas tonterías, cuando estemos en posesión del verdadero significado de Pablo. Y podemos juzgar en parte a partir de esta Epístola qué tradiciones recomienda aquí, porque dice, ya sea *por palabra* , es decir, discurso o *por epístola* . Ahora bien, ¿qué contienen estas epístolas sino doctrina pura, que derriba hasta el mismo fundamento todo el papado y toda invención que esté en desacuerdo con la sencillez del Evangelio?

Versículo 16

16 *Ahora el Señor mismo* . Cuando atribuye a Cristo una obra totalmente divina y lo representa, en común con el Padre, como el Autor de las más escogidas bendiciones, como tenemos en esto una prueba clara de la divinidad de Cristo, así se nos advierte que no podemosobtener cualquier cosa de Dios a menos que lo busquemos en Cristo mismo: y cuando él pide que Dios le dé las cosas que ha ordenado, muestra con bastante claridad cuán poca influencia tienen las exhortaciones, a menos que Dios mueva y afecte nuestro corazón interiormente. Incuestionablemente habrá un sonido vacío que golpeará en el oído, si la doctrina no recibe eficacia del Espíritu.

Lo que luego añade, *quién os ha amado, os ha dado consuelo* , *etc.* , se refiere a la confianza al pedir; porque quiere que los tesalonicenses se sientan convencidos de que Dios hará lo que él ora. ¿Y de qué prueba esto? Porque una vez demostró que le eran queridos, mientras que ya les había conferido distinguidos favores, y de esta manera se había comprometido con ellos en el futuro. Esto es lo que quiere decir con *consolación eterna* . El término *esperanza* , también, tiene el mismo objetivo en vista: que pueden esperar confiadamente una continuación constante de los dones. ¿Pero qué pregunta él? Para que Dios sostenga sus corazones con su consuelo; porque este es su oficio, evitar que cedan por ansiedad o desconfianza; y además, que les dé perseverancia, tanto en un curso de vida piadoso y santo, como en la sana doctrina; pues yo soy de la opinión de que es más de esto que de un discurso común de lo que habla, de modo que esto concuerda

con lo anterior.



2 Tesalonicenses 3

Verso 1

1 *Ruega por nosotros* . Aunque el Señor lo ayudó poderosamente, y aunque superó a todos los demás en la fervor de la oración, no desprecia las oraciones de los creyentes, en las que el Señor quiere que nos ayudemos. Nos conviene, siguiendo su ejemplo, desear ansiosamente esta ayuda e incitar a nuestros hermanos a orar por nosotros.

Sin embargo, cuando añade - para *que la palabra de Dios siga su curso* , muestra que no se preocupa ni se preocupa tanto por él mismo personalmente, sino por toda la Iglesia. Porque, ¿por qué desea ser recomendado a las oraciones de los tesalonicenses? Para que la doctrina del evangelio siga *su curso* . Por tanto, no desea tanto que se tenga en cuenta a sí mismo individualmente, como a la gloria de Dios y al bienestar común de la Iglesia. *Curso* significa aquí difusión; (692) *gloria* significa algo más: que su predicación tenga poder y eficacia para renovar a los hombres a la imagen de Dios. Por tanto, la santidad de vida y la rectitud de parte de los cristianos es la gloria del evangelio; como, por otra parte, difaman el evangelio los que lo profesan con la boca, mientras que mientras tanto viven en la maldad y la bajeza. Él dice - *como entre ustedes;* porque esto debería ser un estímulo para los piadosos, ver a todos los demás como ellos. Por eso se exhorta a los que ya han entrado en el reino de Dios a orar diariamente para que *venga* . (Mateo 6:10 .)

Versículo 2

2 para *que seamos librados* . El viejo intérprete lo ha traducido, no infelizmente, en mi opinión, *irrazonable* (693) Ahora, con este término, como también con el que sigue inmediatamente, (τῶν

πονηρῶν,) *malo* , Pablo significa hombres malvados y traidores, que acechaban en el Iglesia, bajo el nombre de cristianos, o al menos judíos, que con un celo loco por la ley perseguían furiosamente el evangelio. Sin embargo, sabía cuánto peligro les imponían ambas clases. Crisóstomo, sin embargo, piensa que sólo se entiende aquellos que se oponen maliciosamente al evangelio con doctrinas viles, (694) - no con armas de violencia, como por ejemplo, Alejandro, Himeneo y similares; pero por mi parte, lo hago extensivo en general a todo tipo de peligros y enemigos. En ese momento se dirigía a Jerusalén y escribió en medio de sus viajes. Ahora, ya le habían advertido divinamente que *allí le esperaban encarcelamientos y persecuciones* . (Hechos 20:23 .) Sin embargo, se refiere a la *liberación* , para que pueda salir victorioso, ya sea de vida o de muerte.

No todos tienen fe . Esto podría explicarse en el sentido de que "la fe no está en todos". Esta expresión, sin embargo, era ambigua y más oscura. Por tanto, retengamos las palabras de Pablo, mediante las cuales da a entender que la fe es un don de Dios que es demasiado raro para encontrarlo en todos. Dios, por tanto, llama a muchos que no vienen a él por fe. Muchos pretenden acercarse a él, quienes tienen el corazón a la distancia más lejana de él. Además, no habla de todos indiscriminadamente, sino que simplemente no se opone a los que pertenecen a la Iglesia: porque los tesalonicenses vieron que muchos tenían fe en el aborrecimiento; (695) es más, vieron cuán pequeño era el número de creyentes. Por tanto, habría sido innecesario decir esto a los extraños; pero Pablo simplemente dice que todos los que hacen profesión de fe no lo son en realidad. Si aceptaras a todos los judíos, parecían estar cerca de Cristo, porque deberían haberlo reconocido por medio de la ley.y los profetas. Pablo, no puede haber duda que señala especialmente a aquellos con quienes tendría que tratar. Ahora bien, es probable que fueran aquellos que, si bien tenían la apariencia y el título honorífico de piedad, estaban sin embargo muy lejos de la realidad. De ahí surgió el conflicto.

Con el fin de mostrar, por tanto, que no fue infundado, o sin razón, que temía las contiendas con los hombres malvados y perversos, dice que la fe no es común a todos, porque los malos y los

réprobos siempre se mezclan con los buenos. como la *cizaña* con el *buen trigo* . (Mateo 13:25 .) Y esto debería ser recordado por nosotros cada vez que nos molesten personas malvadas, que sin embargo desean ser considerados como pertenecientes a la sociedad de cristianos, que *todos los hombres no tienen fe* . Es más, cuando oímos en algunos casos que la Iglesia está perturbada por facciones viles, que esto nos sirva de escudo contra ofensas de esta naturaleza; porque no solo infligiremos daño a los maestros piadosos, si tenemos dudas sobre su fidelidad, cuando los enemigos domésticos les hagan daño, sino que nuestra fe flaqueará de vez en cuando, a menos que tengamos en cuenta que entre los que se jactan del nombre de los cristianos hay muchos que son traidores. (696)

VERSÍCULO 3

3 *Pero Dios es fiel* . Como era posible que sus mentes, influenciadas por informes desfavorables, pudieran llegar a albergar algunas dudas sobre el ministerio de Pablo, habiéndoles enseñado que la fe no siempre se encuentra en los hombres, ahora los llama de regreso a Dios y les dice que es *fiel.* , a fin de confirmarlos contra todos los inventos de los hombres, con los cuales se esforzarán por sacudirlos. "Ellos, en verdad, son traidores, pero hay en Dios un apoyo que es abundantemente seguro, para evitar que cedas". Él llama *fiel* al Señor , en la medida en que se adhierepara su propósito hasta el fin de mantener la salvación de su pueblo, los ayuda convenientemente y nunca los abandona en peligros, como en 1 Corintios 10:13 ,

Fiel es Dios, que no permitirá que seáis probados más de lo que podéis soportar.

Sin embargo, estas mismas palabras muestran que Pablo estaba más ansioso por los demás que por sí mismo. Hombres malvados dirigieron contra él los aguijones de su malignidad; toda la violencia (697) cayó sobre él. Mientras tanto, dirige todas sus inquietudes hacia los tesalonicenses, no sea que esta tentación les haga daño.

El término *maldad* puede referirse tanto a la cosa, es decir, a la malicia, como a las personas de los impíos. Sin embargo, prefiero

interpretarlo de Satanás, la cabeza de todos los malvados. Porque poco sería librarnos de la astucia o la violencia de los hombres, si el Señor no nos protegiera de todo daño espiritual.

VERSÍCULO 4

4 *Tenemos confianza* . Con este prefacio prepara el camino para proceder a dar la instrucción, que inmediatamente después lo encontraremos adjunto. Porque la confianza que dice tener respecto a ellos, los hizo mucho más dispuestos a obedecer que si les hubiera exigido obediencia en forma de duda o desconfianza. Dice, sin embargo, que esta esperanza, que él abrigaba en referencia a ellos, estaba fundada en el Señor, en la medida en que es suyo el atar sus corazones a la obediencia y mantenerlos en ella; o con esta expresión, (como me parece más probable), quiso testificar, que no es su intención imponer otra cosa que el mandamiento del Señor. Aquí, en consecuencia, se marca límites para sí mismo en cuanto a ordenar, y para ellos en cuanto a obedecer, que sea solo en el Señor. (698)Por tanto, todos los que no observan esta limitación, en vano recurren al ejemplo de Pablo, con el fin de obligar a la Iglesia y someterla a sus leyes. Quizás él también tenía esto en vista, que el respeto que se debía a su Apostolado podría permanecer intacto entre los tesalonicenses, sin embargo, los malvados podrían intentar privarlo del honor que le pertenecía; porque la oración que inmediatamente se une tiende hacia este objeto. Porque siempre que los corazones de los hombres continúen dirigidos hacia el *amor a Dios y la espera paciente de Cristo* , otras cosas estarán en un estado deseable, y Pablo declara que no desea nada más. Por esto es manifiesto lo lejos que está de buscar el dominio para sí mismo de manera peculiar. Porque él está satisfecho siempre que perseveren en el amor a Dios y en la esperanza de la venida de Cristo. Al continuar con la oración su expresión de confianza, (699) nos advierte que no debemos relajarnos en el afán de oración sobre la base de que abrigamos la buena esperanza.

VERSÍCULO 5

Sin embargo, como él declara aquí de manera resumida las cosas que

sabía que eran más necesarias para los cristianos, que cada uno se esfuerce por dominar estas dos cosas, en la medida en que desee progresar hacia la perfección. Y, sin duda, el amor de Dios no puede reinar en nosotros si no se ejerce también el amor fraterno. *Esperar a Cristo* , por otro lado, nos enseña a ejercitar el desprecio del mundo, la mortificación de la carne y la perseverancia en la cruz. Al mismo tiempo, la expresión podría explicarse en el sentido de la *paciencia de Cristo* , lo que la doctrina de Cristo engendra en nosotros; pero prefiero entenderlo como una referencia a la esperanza de la redención final. Porque esto es lo único que nos sostiene en la guerra de la vida presente, que esperemos al Redentor; y además, esta espera requiere paciencia en medio de la Ejercicios continuos de la cruz.

VERSÍCULO 6

Ahora procede a corregir una falla en particular. Como había algunos indolentes, y al mismo tiempo curiosos y charlatanes, que, para ganarse la vida a costa de otros, vagaban de casa en casa, prohíbe que su indolencia sea estimulada por la indulgencia. , (700) y enseña que viven en santidad los que procuran lo necesario para la vida mediante un trabajo honorable y útil. Y en primer lugar, aplica el apelativo de *desordenados* , no a los de vida disoluta, ni a los de carácter manchado por delitos flagrantes, sino a personas indolentes e inútiles, que se dedican a nada honorable y útil. ocupación. Porque esto es realmente ἀταξία, (*desorden* , (701)) - no considerar para qué fuimos hechos, y regular nuestra vida con miras a ese fin, mientras que es solo cuando vivimos de acuerdo con la regla prescrita por Dios. que esta vida está debidamente regulada. Dejemos a un lado este orden, y no habrá nada más que confusión en la vida humana. Esto también es digno de ser advertido, para que nadie se complazca en ejercitarse sin una legítima llamada de Dios: porque Dios ha distinguido de tal manera la vida de los hombres, para que cada uno se entregue por su propia voluntad. la ventaja de los demás. Por lo tanto, el que vive solo para sí mismo, de modo que no sea rentable de ninguna manera para la raza humana, ni más, es una carga para los demás, no ayuda a nadie, con buenos motivos se le considera ἄτακτος, (*desordenado* . Por eso Pablo declara

que tales personas deben ser apartadas de la sociedad de creyentes, para que no traigan deshonra a la Iglesia.

6 *Ahora te lo mandamos en el nombre* . Erasmo lo traduce - " *por* el nombre", como si fuera un conjuro. Mientras que yo no del todoRechazo esta traducción, yo, al mismo tiempo, soy más bien de opinión que la partícula *en* es redundante, como en muchos otros pasajes, y eso de acuerdo con el idioma hebreo. Así, el significado será que este mandamiento debe ser recibido con reverencia, no como de un hombre mortal, sino como de Cristo mismo; y Crisóstomo lo explica de esta manera. Esta *retirada* , (702) de la que habla, no se refiere a la excomunión pública, sino a las relaciones privadas. Porque simplemente prohíbe a los creyentes tener relaciones familiares con zánganos de este tipo, que no tienen un medio de vida honorable en el que puedan ejercitarse . Dice, sin embargo, expresamente - *de cada hermano* , porque si profesan ser cristianos son sobre todos los demás intolerables, por cuanto son, en cierto modo, las plagas y las manchas de la religión.

No de acuerdo con la orden , es decir, la que pronto lo encontraremos añadiendo, que no se le debe dar comida al hombre que se niega a trabajar. Antes de llegar a esto, sin embargo, indica qué ejemplo les ha dado en su propia persona. Porque la doctrina obtiene mucho más crédito y autoridad cuando no imponemos a los demás otra carga que la que asumimos nosotros mismos. Ahora menciona que él mismo se dedicaba a *trabajar con sus manos día y noche* , para no cargar a nadie con gastos. También había tocado un poco este punto en la epístola anterior, al que mis lectores deben recurrir (703) para una explicación más completa de este punto.

En cuanto a su dicho de que no *había comido el pan de nadie en vano* , ciertamente no lo habría hecho, aunque no hubiera *trabajado con sus manos* . Porque lo que se debe en el camino del derecho, no es cosa gratuita, y el precio del trabajo que los maestros (704) ponen a favor de la Iglesia es mucho mayor que el alimento que reciben de ella. Pero Pablo tenía aquí en su ojopersonas desconsideradas, porque no todos tienen tanta equidad y juicio como para considerar qué

remuneración se debe a los ministros de la palabra. Es más, tal es la mezquindad de algunos, que, aunque no aportan nada propio, les envidian su sustento, como si fueran holgazanes. (705) Él, además, declara inmediatamente después que renunció a su derecho, cuando se abstuvo de recibir cualquier remuneración, por la que insinúa, que es mucho menos soportable, que los que no hacen nada, vivirán de lo que les corresponde. a otros. (706) Cuando dice que *saben cómo deben imitar* , no quiere decir simplemente que su ejemplo debe ser considerado por ellos como una ley, sino que el significado es que sabían lo que habían visto en él que era digno. de imitación, más aún, de que lo mismo de lo que él está hablando ahora, les ha sido puesto ante ellos para imitar.

VERSÍCULO 9

9 *No porque no lo hayamos hecho* . Así como Pablo deseaba con su labor dar ejemplo, que a los ociosos no les gustara que los zánganos (707) comieran el pan de otros, así no estaba dispuesto a que esto mismo (708) perjudicara a los ministros de la palabra, así que las Iglesias los defraudaran de su propio sustento. En esto podemos ver su singular moderación y humanidad, y cuán alejado estaba de la ambición de quienes abusan de sus poderes para infringir los derechos de sus hermanos. Existía el peligro de que los tesalonicenses, habiendo tenido desde el principio la predicación del evangelio de la boca de Pablo gratuitamente (709), lo establecieran como ley para el futuro como para otros ministros; la disposición de la humanidad es tan mezquina. En consecuencia, Pablo anticipa este peligro y enseña que tenía derecho a más de lo que había utilizado, para que otros puedan conservar su libertad sin impedimentos. Él diseñó por este medio para infligir la mayor desgracia, como ya he notado arriba, en los que no hacen nada, porque es un argumento del mayor al menor.

VERSÍCULO 10

10 *El que no se afana* . Por estar escrito en Salmos 128: 2 -

> Bendito eres, comiendo del trabajo de tus manos,

también en Proverbios 10: 4 ,

La bendición del Señor está sobre las manos del que trabaja,

es cierto que Dios maldice la indolencia y la ociosidad. Además, sabemos que el hombre fue creado con este punto de vista, para que pudiera hacer algo. No solo la Escritura nos testifica esto, sino que la naturaleza misma se lo enseñó a los paganos. Por tanto, es razonable que quienes deseen eximirse del common law (710) también sean privados de la comida, recompensa del trabajo. Sin embargo, cuando el Apóstol ordenó que esas personas no comieran, no quiso decir que les dio un mandamiento a esas personas, sino que prohibió que los tesalonicenses alentaran su indolencia proporcionándoles comida.

También hay que observar que existen diferentes formas de trabajar. Porque quien ayude (711) a la sociedad de los hombres con su industria, ya sea gobernando su familia, o administrando asuntos públicos o privados, o aconsejando, o enseñando, (712) o de cualquier otra manera, no es contado. entre los ociosos. Porque Pablo censura a esos zánganos perezosos que vivían del sudor ajeno, mientras que no aportan ningún servicio en común para ayudar a la raza humana. De este tipo son nuestros monjes y sacerdotes a quienes en gran parte se les mima al no hacer nada, salvo que cantan en los templos, para evitar el cansancio. Esto verdaderamente es, (como habla Plauto,) (713)para "vivir musicalmente". (714)

VERSÍCULO 11

11 *Escuchamos que hay algunos entre ustedes* . Es probable que este tipo de zánganos fueran, por así decirlo, la semilla del monje ocioso. Porque, desde el principio, hubo algunos que, con el pretexto de la religión, o se liberaron con las mesas de otros, o atrajeron con astucia la sustancia de lo simple. También, incluso en tiempos de Agustín, habían llegado a prevalecer tanto que se vio obligado a escribir un libro expresamente contra los monjes ociosos, donde se queja con razón de su orgullo, porque, despreciando la amonestación del Apóstol, ellos no sólo se excusan por enfermedad, sino que desean parecer más santos que todos los demás, sobre la base de que están

exentos de labores. Reprime, con razón, contra esta falta de decoro, que mientras los senadores son laboriosos, el trabajador, o la persona de vida humilde, no vive simplemente en la ociosidad, (716) sino que de buena gana que su indolencia pase por santidad. Tales son sus opiniones. (717) Mientras tanto, sin embargo, el mal se ha incrementado hasta tal punto, que los vientres ociosos ocupan casi la décima parte del mundo, cuya única religión es estar bien rellenos y estar exentos de todo fastidio (718) de trabajo. Y dignifican esta forma de vida, a veces con el nombre de la Orden, a veces con el de la Regla, de tal o cual personaje. (719)

Pero, ¿qué dice el Espíritu, por otro lado, por boca de Pablo? Los declara todos irregulares y *desordenados* , por cualquier nombre de distinción que puedan ser dignos. No es necesario relatar aquí cuánto ha disgustado invariablemente la vida ociosa de los monjes a las personas de juicio más sensato. Es un dicho memorable de un viejo monje, que Sócrates registra enel octavo libro de la historia tripartita, que el que no trabaja con sus manos es como un saqueador. (720) No menciono otros casos, ni es necesario. Baste esta afirmación del Apóstol, en la que declara que son disolutos y en cierto modo anárquicos.

Sin hacer nada . En los participios griegos hay un elegante *juego de palabras* (προσωνομασ)α) , que he intentado de alguna manera imitar, interpretándolo en el sentido de que no *hacen* nada, pero tienen *bastante que hacer* en el camino de la curiosidad. (721) Sin embargo, censura una falta por la que las personas ociosas son, en su mayor parte, imputables, que, por un bullicio inusitado, se molestan a sí mismas ya los demás. Porque vemos que los que no tienen nada que hacer están mucho más fatigados por no hacer nada que si se estuvieran ocupando en algún trabajo muy importante; corren de aquí para allá; dondequiera que vayan, tienen la apariencia de un gran cansancio; recopilan todo tipo de informes y los ponen en circulación de forma confusa. Dirías que llevan el peso de un reino sobre sus hombros. ¿Podría haber una ejemplificación más notable de esto que la que hay en los monjes? ¿Para qué clase de hombres hay menos reposo? ¿Dónde reina más la curiosidad? Ahora, como esta

enfermedad tiene un efecto desastroso sobre el público, Pablo advierte que no debe alentarse con la ociosidad.

Versículo 12

12 *Ahora mandamos a tales* . Corrige los dos defectos que había mencionado: una inquietud fanfarrona y el retiro de un empleo útil. En consecuencia, los exhorta, en primer lugar, a cultivar el reposo, es decir, a mantenerse en *silencio* dentro de los límites de su vocación, o, como solemos decir, " *sans faire bruit* " (*sin hacer ruido* .) Porque la verdad es esta: son los más pacíficos de todos los que se ejercitan en empleos lícitos; (722) mientras que los que no tienen nada que hacer se preocupan tanto a sí mismos como a los demás. Además, se une a otro precepto: que deben *trabajar* , es decir, que deben estar atentos a su vocación y dedicarse a ocupaciones legales y honorables, sin las cuales la vida del hombre es de naturaleza errante. Por lo tanto, también sigue este tercer mandato: que *coman su propio pan;* con lo cual quiere decir que deben estar satisfechos con lo que les pertenece, que no puedan ser opresivos o irrazonables para los demás.

Bebe agua, *dice Salomón* , de tus propias fuentes, y deja que los arroyos fluyan hacia los vecinos. (Proverbios 5:15 .)

Esta es la *primera* ley de la equidad, que nadie hace uso de lo que pertenece a otro, sino que solo usa lo que puede llamar propiamente suyo. La *segunda* es que nadie se trague, como un abismo, lo que le pertenece, sino que sea benéfico con los vecinos y que alivie su indigencia con su abundancia. (723) De la misma manera, el Apóstol exhorta a los que antes habían estado ociosos a *trabajar* , no solo para ganarse la vida, sino para que también puedan ayudar a las necesidades de sus hermanos, como también enseña en otra parte. . (Efesios 4:28 .)

Versículo 13

13 *Y ustedes, hermanos* . Ambrosio opina que esto se agrega para que los ricos, con un espíritu mezquino, se nieguen a prestar su ayuda a los pobres, porque los había exhortado a *comer cada uno su propio pan* .

Y, sin duda, vemos cuántos son inapropiadamente ingeniosos para captar con un pretexto la inhumanidad. (724) Chrysostom explicaes así que las personas indolentes, por muy justamente que sean condenadas, deben ser asistidas cuando lo necesiten. Simplemente soy de la opinión de que Pablo lo tenía en mente para prevenir una ocasión de ofensa, que pudiera surgir de la indolencia de unos pocos. Porque suele ocurrir que aquellos que por lo demás están particularmente preparados y en alerta para la beneficencia, se vuelven tranquilos al ver que han desperdiciado sus favores al desviarlos. Por eso Pablo nos advierte que, aunque hay muchos que no lo merecen (725), mientras que otros abusan de nuestra generosidad, no debemos dejar de ayudar a los que necesitan nuestra ayuda. Aquí tenemos una declaración digna de ser observada: sin embargo, la ingratitud, el mal humor, el orgullo, la arrogancia y otras disposiciones indecorosas por parte de los pobres pueden tener una tendencia a molestarnos o desanimarnos por un sentimiento de cansancio, debemos esforzarnos, sin embargo, para nunca dejar de apuntar a hacer el bien.

VERSÍCULO 14

14 *Si alguno no obedece* . Ya ha declarado anteriormente que no manda nada más que *del Señor* . Por tanto, el hombre que no obedece no sería contumaz contra un simple hombre, sino que se rebelaría contra Dios mismo; (727) y, en consecuencia, enseña que tales personas deben ser severamente castigadas. Y, en *primer* lugar, desea que le sean denunciados, para que los reprima con su autoridad; y, en *segundo lugar* , ordena que sean excomulgados para que, llenos de vergüenza, se arrepientan. De esto inferimos, que no debemos perdonar la reputación de aquellos que no pueden ser arrestados de otra manera que exponiendo sus faltas; pero debemos tener cuidado de dar a conocer sus malestares al médico, para que se esfuerce por curarlos.

No hagas compañía . No tengo ninguna duda de que se refiere a la excomunión; porque, además de que el *trastorno* (ἀταξία) a lo que había advertido merecía un severo castigo, la contumacia es un vicio

intolerable. Él había dicho antes: *Apartaos de ellos* , porque viven *desordenadamente* (2 Tesalonicenses 3: 6). Y ahora dice: *No os hagáis compañía* , porque rechazan mi amonestación. Expresa, por tanto, algo más por esta segunda forma de expresión que por la primera; porque una cosa es apartarse de la relación íntima con un individuo, y otra muy distinta es mantenerse completamente alejado de su sociedad. En resumen, aquellos que no obedecen después de ser amonestados, los excluye de la sociedad común de creyentes. Por esto se nos enseña que debemos emplear la disciplina de la excomunión contra todas las personas obstinadas (728) que de otra manera no permitirán ser sometidas, y deben ser marcadas con la desgracia, hasta que, habiendo sido sometidas y sometidas, aprende a obedecer.

Para que se avergüence . Es cierto que la excomunión puede alcanzar otros fines: que el contagio no se extienda más, que la maldad personal de un individuo no tienda a la deshonra común de la Iglesia, y que el ejemplo de severidad pueda inducir a otros a *Temed* , (1 Timoteo 5:20 ;) pero Pablo toca este meramente: que los que han pecado sean constreñidos por la vergüenza al arrepentimiento. Porque los que se complacen en sus vicios se vuelven cada vez más obstinados: así el pecado se alimenta de la complacencia y el disimulo. Este, por lo tanto, es el mejor remedio: cuando se despierta un sentimiento de vergüenza en la mente del ofensor, de modo que comienza a disgustarse consigo mismo. De hecho, sería un pequeño beneficio que las personas se avergonzaran; pero Pablo tenía la vista puesta en seguir progresando, cuando el ofensor, confundido por el descubrimiento de su propia bajeza, es conducido de esta manera a una enmienda completa: porque la vergüenza, como el dolor, es una preparación útil para el odio al pecado. De ahí todo lo que se vuelve desenfrenado (729) deben, como he dicho, ser reprimidos por esta brida, no sea que su audacia aumente como consecuencia de la impunidad.

VERSÍCULO 15

15 *No lo consideres un enemigo* . Inmediatamente agrega un ablandamiento de su rigor; porque, como manda en otra parte,

debemos tener cuidado de que el ofensor no sea *absorbido por el dolor* (2 Corintios 2: 7), que se produciría si la severidad fuera excesiva. Por tanto, vemos que el uso de la disciplina debe ser de tal manera que consulte el bienestar de aquellos a quienes la Iglesia castiga. Ahora, no puede ser que la severidad se preocupe, (730) cuando sobrepasa los límites debidos. Por tanto, si queremos hacer el bien, es necesaria la mansedumbre y la apacibilidad, para que los que son reprendidos sepan que, sin embargo, son amados. En resumen, la excomunión no tiende a expulsar a los hombres del rebaño del Señor, sino más bien a traerlos de regreso cuando vagan y se descarrían.

Debemos observar, sin embargo, con qué señal querría mostrar el amor fraternal: no mediante seducciones o adulaciones, sino *admoniciones* ; pues así será, que todos los que no serán incurables sentirán que se siente preocupación por su bienestar. Mientras tanto, la excomunión se distingue del anatema: porque en cuanto a los que la Iglesia señala por la severidad de su censura, Pablo advierte que no deben ser desechados del todo, como si estuvieran separados de toda esperanza de salvación; pero se deben hacer esfuerzos para que recuperen el sano juicio.

Versículo 16

16 *Ahora el Señor de la paz* . Esta oración parece estar relacionada con la oración anterior, con el fin de recomendar esfuerzosdespués de la concordia y la apacibilidad. Les había prohibido tratar incluso a los contumaz (731) como *enemigos* , sino más bien con miras a que recuperaran su sano juicio (732) mediante amonestaciones fraternales. Después de esto, él podría apropiadamente unir un mandato en cuanto al cultivo de la paz; pero como se trata de una obra verdaderamente divina, se lanza a la oración, que, sin embargo, tiene también la fuerza de un precepto. Al mismo tiempo, también puede tener otra cosa a la vista: que Dios refrena a las personas rebeldes, (733) para que no perturben la paz de la Iglesia.

Versículo 17

17 *El saludo, con mi propia mano* . Aquí, de nuevo, previene contra el

peligro, del que había mencionado anteriormente, para que las epístolas que se le atribuyen falsamente lleguen a las iglesias. Porque éste era un viejo artificio de Satanás: presentar escritos falsos para restar mérito a los que son genuinos; y más allá, bajo supuestas designaciones de los Apóstoles, diseminar errores inicuos con el fin de corromper la sana doctrina. Por una singular bondad de parte de Dios, se ha logrado que, derrotados sus fraudes, la doctrina de Cristo ha llegado a nosotros sana y completa a través del ministerio de Pablo y otros. La oración final explica de qué manera Dios ayuda a su pueblo creyente, con la presencia de la gracia de Cristo.



1 TIMOTEO 1

VERSO 1

1 *Pablo, un apóstol* Si le hubiera escrito solo a Timoteo, habría sido innecesario reclamar esta designación y mantenerla de la manera en que lo hace. Sin duda, Timoteo se habría contentado con tener simplemente el nombre; porque sabía que Pablo era un apóstol de Cristo, y no necesitaba pruebas para convencerlo de ello, pues estaba perfectamente dispuesto y había estado acostumbrado a reconocerlo. Por lo tanto, tiene sus ojos puestos principalmente en otros que no estaban tan dispuestos a escucharlo o que no creían tan fácilmente en sus palabras. Por el bien de tales personas, para que no tomen a la ligera lo que escribe, afirma que es " *un apóstol de Cristo* . "

Según el nombramiento de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo, Él confirma su apostolado mediante el *nombramiento* o mandato de Dios; porque nadie puede hacerse apóstol, pero aquel a quien Dios ha designado es un verdadero apóstol y digno de la honra. Tampoco dice simplemente que le debe su apostolado a Dios Padre, sino que también lo atribuye a Cristo; y, de hecho, en el gobierno de la Iglesia, el Padre no hace nada más que a través del Hijo, y por lo tanto ambos actúan juntos.

Llama a Dios *Salvador,* título que suele atribuir al Hijo con mayor frecuencia; pero también pertenece al Padre, porque él es quien nos dio al Hijo. Por tanto, justamente se le atribuye la gloria de nuestra salvación. Porque, ¿cómo es que somos salvos? Es porque el Padre nos amó de tal manera que éldecidido a redimirnos y salvarnos a través del Hijo. Él llama a Cristo *nuestra esperanza;* y esta denominación le es estrictamente aplicable; pues entonces comenzamos a tener buena esperanza, cuando miramos a Cristo, ya que sólo en él habita todo aquello sobre lo que descansa nuestra

salvación.

VERSÍCULO 2

2 *A Timoteo, mi propio hijo* Este elogio expresa un elogio no pequeño. Pablo quiere decir con esto que reconoce que Timoteo es un hijo verdadero y no bastardo, y desea que otros reconozcan que lo es; e incluso aplaude a Timoteo de la misma manera que si fuera otro Pablo. Pero, ¿cómo concuerda esto con el mandato dado por Cristo, (Mateo 23: 9) "No llames padre tuyo a nadie en la tierra"?

¿O cómo concuerda con la declaración del Apóstol,

"Aunque tengáis muchos padres según la carne, hay uno que es el Padre de los espíritus". (1 Corintios 4:15 ; Hebreos 12: 9.) (2)

Yo respondo, mientras Pablo reclama para sí mismo el apelativo de padre, lo hace de tal manera que no quita ni disminuye la más mínima porción del honor que se le debe a Dios. (Hebreos 12: 9.) Es un proverbio común: "Lo que se coloca debajo de otro, no contradice a él". El nombre padre, aplicado a Pablo, con referencia a Dios, pertenece a esta clase. Solo Dios es el Padre de todos en la fe, porque nos regenera a todos por su palabra y por el poder de su Espíritu, y porque nadie más que él da fe. Pero aquellos a quienes amablemente se complace en emplear como sus ministros para ese propósito, también se les permite compartir con él en su honor, mientras que, al mismo tiempo, Él se separa de nada que le pertenezca a sí mismo. Así, Dios, y solo Dios, estrictamente hablando, era el Padre espiritual de Timoteo; pero Pablo, quien fue el ministro de Dios al engendrar a Timoteo, afirma esto título, por lo que podría llamarse un derecho subordinado.

Gracia, piedad, paz . En lo que se refiere a la palabra *misericordia,* se ha apartado de su costumbre ordinaria al introducirla, movido, tal vez, por su extraordinario afecto por Timoteo. Además, no observa el orden exacto; porque pone en primer lugar lo que debería ser el último amor, es decir, la *gracia* que brota de la misericordia. Porque Dios al principio nos recibe en favor y nos ama es

porque es misericordioso. Pero no es raro mencionar la causa después del efecto, en aras de la explicación. En cuanto a las palabras *gracia* y *paz, las* hemos hablado en otras ocasiones.

Versículo 3

3. *Como te rogué* O la sintaxis es elíptica, o la partícula ἵνα es redundante; y en ambos casos el significado será obvio. (3) Primero, le recuerda a Timoteo por qué se le pidió que permaneciera en Éfeso. Fue con gran desgana, y por dura necesidad, que se separó de un compañero tan querido y tan fiel, a fin de poder ocupar laboriosamente el papel de su adjunto, que ningún otro hombre habría sido capaz de cubrir; y, por lo tanto, Timoteo debe haber estado muy emocionado por esta consideración, no solo para no desperdiciar su tiempo, sino para comportarse de una manera excelente y distinguida.

Deseo que prohibas alguno. Así, a modo de inferencia, lo exhorta a oponerse a los falsos maestros que corrompieron la doctrina pura. En el mandato dado a Timoteo de ocupar su lugar en Éfeso, debemos observar la santa ansiedad del Apóstol; porque aunque trabajó tanto para reunir muchas iglesias, no dejó a las antiguas iglesias sin pastor. Y, de hecho, como comenta un escritor antiguo, "conservar lo ganado no es una virtud menor que hacer nuevas adquisiciones". La palabra *prohibir* denota poder; porque Pablo desea armarlo con poder para refrenar a otros.

No enseñar de manera diferente La palabra griega (ἑτεροδιδασκαλεῖν) que Pablo emplea, es un compuesto y, por lo tanto, puede traducirse como "enseñar de manera diferente" o según un método nuevo, o "enseñar una doctrina diferente". La traducción dada por Erasmo, *(sectari,) "* seguir", no me satisface; porque podría entenderse que se aplica a los oyentes. Ahora, Pablo se refiere a aquellos que, por ambición, presentaron una nueva doctrina.

Si lo leemos, "enseñar de manera diferente", el significado será más extenso; porque con esta expresión prohibirá a Timoteo que permita que se introduzcan nuevas formas de enseñanza que no concuerden con la doctrina pura y verdadera que él había enseñado.

Por lo tanto, en la Segunda Epístola, recomienda ὑποτύπωσις, (4) es decir, un cuadro vivo de su doctrina. (2 Timoteo 1:13 .) Porque así como la verdad de Dios es una, así hay una sola manera sencilla de enseñarla, que está libre de adornos falsos, y que participa más de la majestad del Espíritu que del desfile. de elocuencia humana. Quien se aparta de eso, desfigura y corrompe la doctrina misma; y, por lo tanto, “enseñar de manera diferente”, debe relacionarse con la forma.

Si lo leemos, "para enseñar algo diferente", se relacionará con el asunto. Sin embargo, es digno de observación que le damos el nombre de otra doctrina no solo a lo que está abiertamente en desacuerdo con la doctrina pura del evangelio, sino a todo lo que corrompe el evangelio puro por invenciones nuevas y prestadas, o lo oscurece. por especulaciones impías. Porque todas las invenciones de los hombres son tantas corrupciones del evangelio; y los que se burlan de las Escrituras, como suelen hacer los impíos, para convertir el cristianismo en un acto de ostentación, oscurecen el evangelio. Su La manera de enseñar, por lo tanto, es completamente opuesta a la palabra de Dios, y a esa pureza de doctrina en la que Pablo ordena a los efesios que continúen.

Versículo 4

4 *Y para no prestar atención a las fábulas*. En mi opinión, aplica el término "fábulas" no sólo a falsedades inventadas, sino a bagatelas o tonterías que no tienen solidez; porque es posible que algo que no es falso pueda ser fabuloso. En este sentido, Suetonio habla de una historia fabulosa, (5) y Livy emplea la palabra *fabulari* , "para relatar fábulas", como para denotar conversaciones inútiles y tontas. Y, sin duda, la palabra μῦθος, (que Pablo emplea aquí) es equivalente a la palabra griega φλυαρία, es decir, "bagatelas". Además, al presentar una clase a modo de ejemplo, ha eliminado toda duda; pues las disputas acerca de las genealogías las enumera entre las fábulas, no porque todo lo que pueda decirse de ellas sea ficticio, sino porque es inútil e infructuoso.

Este pasaje, por lo tanto, puede explicarse así: - “No presten atención a fábulas de ese carácter y descripción a la que pertenecen las

genealogías". Y esa es en realidad la fabulosa historia de la que habla Suetonio, y que incluso entre los gramáticos, siempre ha sido justamente ridiculizada por personas de buen juicio; porque era imposible no considerar ridícula esa curiosidad que, descuidando conocimientos útiles, pasó toda la vida examinando la genealogía de Aquiles y Ayax, y desperdició sus poderes en el cálculo de los hijos de Príamo. Si esto no se soporta con un conocimiento infantil, en el que hay lugar para lo que proporciona placer, ¿cuánto más intolerable es la sabiduría celestial (6)?

Y a las genealogías se les acaba la prisa (7) Él las llama *infinitas,* porque la vana curiosidad no tiene límite, sino que continuamente cae de laberinto en laberinto.

Que producen preguntas. Él juzga de doctrina por el fruto; porque todo lo que no edifica debe ser rechazado, aunque no tenga otra falta; y todo lo que no sirve de nada sino para suscitar contiendas, debe ser doblemente condenado. Y tales son todas las cuestiones sutiles sobre las que los hombres ambiciosos ejercitan sus facultades. Recordemos, por lo tanto, que todas las doctrinas deben ser probadas por esta regla, para que las que contribuyan a la edificación sean aprobadas, y las que den lugar a disputas sin provecho, sean rechazadas como indignas de la Iglesia de Dios.

Si esta prueba se hubiera aplicado durante varios siglos, aunque la religión hubiera estado manchada por muchos errores, al menos ese arte diabólico de la disputa, que ha obtenido el apelativo de Teología Escolástica, no habría prevalecido en tanta medida. Porque ¿qué contiene esa teología sino contiendas o especulaciones vanas, de las que no se deriva ninguna ventaja? En consecuencia, cuanto más erudito es un hombre en él, debemos considerarlo como más miserable. Soy consciente de las excusas plausibles con las que se defiende, pero nunca entenderán que Pablo haya hablado falsamente al condenar todo eso.

En lugar de la edificación de Dios. (8) Las sutilezas de esta descripción edifican en orgullo y edifican en vanidad, pero no en Dios. Él lo llama "la edificación de Dios", ya sea porque Dios lo aprueba o

porque está de acuerdo con la naturaleza de Dios. (9)

Que consisten en fe. A continuación, muestra que esta edificación consiste en la fe; y con este término no excluye el amor al prójimo, ni el temor de Dios, ni el arrepentimiento; para que son todos estos perofrutos de la "fe" que siempre produce el temor de Dios? Sabiendo que toda la adoración a Dios se basa únicamente en la fe, por lo tanto, consideró suficiente mencionar la "fe", de la que dependen todos los demás.

VERSÍCULO 5

Aquellos hombres sin principios con quienes Timoteo tuvo que tratar, se jactaban de tener la ley de su lado, como consecuencia de lo cual Pablo anticipa, y muestra que la ley no los apoya, sino que incluso se opone a ellos, y que concuerda perfectamente con el evangelio. que había enseñado. La defensa levantada por ellos no fue diferente a la que defienden quienes, en la actualidad, someten a tortura la palabra de Dios. Nos dicen que no pretendemos otra cosa que destruir la sagrada teología, como si solo ellos la alimentaran en su seno. Hablaron de la ley de tal manera que exhibieron a Pablo bajo una luz odiosa. ¿Y cuál es su respuesta? Para esparcir esas nubes de humo, (10) se adelanta con franqueza, a modo de anticipación, y demuestra que su doctrina está en perfecta armonía con la ley, y que la ley es abusada por quienes la emplean para cualquier otro. propósito. Del mismo modo, cuando ahora definimos lo que se entiende por teología verdadera, es evidente que deseamos la restauración de lo que había sido desgarrado y desfigurado miserablemente por esos insignificantes que, envanecidos por el título vacío de teólogos, conocen nada más que tonterías insípidas y sin sentido. *El mandamiento* se pone aquí para la ley, tomando parte para el todo.

Amor de corazón puro Si la ley debe dirigirse a este objeto, para que seamos instruidos en el *amor, que procede de la fe* y de la *buena conciencia,* se sigue, en cambio, que aquellos que convierten su enseñanza en Las preguntas curiosas son malvados expositores de la ley. Además, no es de gran importancia si se considera que la palabra

amor en este pasaje se relaciona con ambas tablas de la ley, osólo a la segunda mesa. Se nos manda amar a Dios con todo nuestro corazón ya nuestro prójimo como a nosotros mismos; pero cuando se habla del amor en las Escrituras, con mayor frecuencia se limita a la segunda parte. En la presente ocasión no dudaría en entender por ella el amor tanto de Dios como de nuestro prójimo, si Pablo hubiera empleado únicamente la palabra *amor* ; pero cuando agrega “fe, buena conciencia y corazón puro”, la interpretación que ahora voy a dar no estará en desacuerdo con su intención y estará de acuerdo con el alcance del pasaje. El resumen de la ley es este: que podamos adorar a Dios con fe verdadera y una conciencia pura, y que podamos amarnos unos a otros. Cualquiera que se desvíe de esto, corrompe la ley de Dios al torcerla con un propósito diferente.

Pero aquí surge una duda, que Pablo parece preferir el "amor" a la "fe". Respondo, los que opinan así razonan de manera excesivamente infantil; porque, si el amor se menciona por primera vez, no tiene por tanto el primer rango de honor, ya que Pablo muestra también que brota de la fe. Ahora, sin duda, la causa va antes que su efecto. Y si sopesamos cuidadosamente todo el contexto, lo que Pablo dice es de la misma importancia que si hubiera dicho: “La ley nos fue dada para este propósito, para instruirnos en la fe, que es la madre de una buena conciencia. y de amor ". Por tanto, debemos comenzar con la fe y no con el amor.

“Un corazón puro” y “una buena conciencia” no difieren mucho entre sí. Ambos proceden de la fe; porque, en cuanto a un corazón puro, se dice que "Dios purifica los corazones por la fe". (Hechos 15: 9.) En cuanto a la buena conciencia, Pedro declara que está fundada en la resurrección de Cristo. (1 Pedro 3:21 .) De este pasaje también aprendemos que no hay amor verdadero donde no hay temor de Dios y rectitud de conciencia.

Tampoco es indigno de observar que a cada uno de ellos le añade un epíteto; (11) porque, como nada es más común, nada es más fácil que jactarse de fe y de buena conciencia. ¡Pero cuán pocos son los que prueban con sus acciones que están libres de toda hipocresía!

Especialmente es apropiado observar el epíteto que otorga a la "fe", cuando la llama *fe* no *fingida* ; con lo cual quiere decir que la profesión de ella es falsa, cuando no percibimos una buena conciencia, y cuando el amor no se manifiesta. Ahora bien, dado que la salvación de los hombres se basa en la fe, y dado que la adoración perfecta de Dios se basa en la fe y una buena conciencia y amor, no debemos extrañarnos si Pablo hace que la suma de la ley consista en ellos.

VERSÍCULO 6

6 *De lo cual, habiéndose descarriado algunos* , continúa buscando la metáfora de un objeto o fin; porque el verbo ἀστοχεῖν, cuyo participio se da aquí, significa errar o salirse de una marca. (12)

Se han desviado para hablar ociosamente Este es un pasaje notable, en el que condena por "hablar ociosos" (13) todas las doctrinas que no apuntan a este fin único, y al mismo tiempo señala que las opiniones y pensamientos de todos que apuntan a cualquier otro objeto se desvanecen. De hecho, es posible que muchas personas consideren con admiración las nimiedades inútiles; pero la declaración de Pablo permanece inconmovible, que todo lo que no edifica en piedad es ματαιολογία, (14) "hablar ociosos". Debemos; por lo tanto, tengamos el mayor cuidado posible de no buscar nada en la santa y sagrada palabra de Dios que no sea una edificación sólida, para que no nos inflija un severo castigo por abusar de ella.

VERSÍCULO 7

7 *Deseando ser maestros de la ley* , no reprende a los queAtacan abiertamente la instrucción de la ley, pero los que se jactan de pertenecer al rango de maestros de la misma. Afirma que tales personas no tienen entendimiento, porque atormentan inútilmente sus facultades con preguntas curiosas. Y, al mismo tiempo, reprende su orgullo agregando:

De las cosas que afirman , pues nadie se encontrará más audaz en pronunciarse precipitadamente sobre asuntos que desconocen que los maestros de tales fábulas. Vemos en la actualidad con qué orgullo y

altanería las escuelas de la Sorbona pronuncian sus decisiones autorizadas. ¿Y sobre qué temas? Sobre aquellos que están completamente ocultos a la mente de los hombres, que ninguna palabra de la Escritura ni ninguna revelación nos ha dado a conocer jamás. Con mayor osadía afirman su purgatorio (15) que la resurrección de los muertos. En cuanto a sus artimañas acerca de la intercesión de los santos, si no las consideramos un oráculo indudable, claman que toda la religión se derriba. ¿Qué diré acerca de sus vastos laberintos sobre las jerarquías del cielo, las relaciones y los inventos similares? Es un asunto que no tiene fin. El Apóstol declara que en todo esto se cumple lo que se dice en un conocido proverbio antiguo,

"La ignorancia es precipitada"; como él dice, "envanecidos por su mente carnal, se entrometen en cosas que no conocen". (Colosenses 2:18 .)

VERSÍCULO 8

8 *Ahora sabemos que la ley es buena*. Vuelve a anticipar la calumnia con que lo cargaron; porque, siempre que se resistía a su exhibición vacía, se apoderaban de este escudo para su defensa. “¿Entonces qué? ¿Desea que la ley sea enterrada y borrada delrecuerdo de los hombres? Para repeler esta calumnia, Pablo reconoce que “la ley es buena”, pero sostiene que estamos obligados a hacer un uso legítimo de ella. Aquí argumenta sobre el uso de términos afines; pues la palabra *legal* (*legitimus*) se deriva de la palabra *ley* (*lex*). Pero va aún más lejos y demuestra que la ley concuerda excelentemente con la doctrina que enseña; e incluso lo dirige contra ellos.

VERSÍCULO 9

9 *Que la ley no está hecha para un justo* El apóstol no tenía la intención de discutir sobre todo el oficio de la ley, sino que la considera en referencia a los hombres. Sucede con frecuencia que aquellos que desean ser considerados como los más grandes fanáticos de la ley, dan testimonio de toda su vida de que son los más grandes despreciadores de ella. Un ejemplo notable y sorprendente de esto se encuentra en aquellos que mantienen la justicia de las obras y

defienden el libre albedrío. Tienen continuamente en la boca estas palabras: "Santidad perfecta, méritos, satisfacciones"; pero toda su vida clama contra ellos, que son escandalosamente inicuos e impíos, que provocan de todas las formas posibles la ira de Dios, y sin temor anulan su juicio. Exaltan en elevados términos la libre elección del bien y del mal; pero muestran abiertamente, por sus acciones, que son esclavos de Satanás y que él los mantiene firmemente en las cadenas de la esclavitud.

Teniendo tales adversarios, para refrenar su altiva insolencia, Pablo les reprocha que la ley es, por así decirlo, la espada de Dios para matarlos; y que ni él ni nadie como él tienen motivos para ver la ley con temor o aversión; porque no se opone a las personas justas, es decir, a los piadosos y a los que obedecen voluntariamente a Dios. Soy muy consciente de que algunos eruditos extraen un sentido ingenioso de estas palabras; como si Pablo estuviera tratando teológicamente sobrela naturaleza de "la ley". Argumentan que la ley no tiene nada que ver con los hijos de Dios, que han sido regenerados por el Espíritu; porque no fue dado a los justos. Pero la conexión en la que ocurren estas palabras me encierra en la necesidad de dar una interpretación más simple a esta declaración. Da por sentado el sentimiento bien conocido de que "de los malos modales han surgido buenas leyes", y sostiene que la ley de Dios fue dada para restringir el libertinaje de los malvados; porque los que son buenos por sí mismos no necesitan el mandato autorizado de la ley.

Ahora surge una pregunta: "¿Hay algún mortal que no pertenezca a esta clase?" Respondo, en este pasaje Pablo da el apelativo de “justos” a aquellos que no son absolutamente perfectos (porque no se encontrará tal persona), pero que, con el deseo más fuerte de su corazón, apuntan a lo que es bueno; de modo que ese deseo piadoso es para ellos una especie de ley voluntaria, sin ningún motivo o restricción de otra parte. Por lo tanto, deseaba reprimir la insolencia de los adversarios, que se armaron con el nombre de "la ley" contra los hombres piadosos, cuya vida entera exhibe el papel real de la ley, ya que tenían una gran necesidad de la ley, y sin embargo no me importa mucho; que se expresa más claramente en la cláusula opuesta.

Si alguno se niega a admitir que Pablo presenta una acusación implícita o indirecta contra sus adversarios como culpable de los actos inicuos que enumera, se reconocerá que es un simple rechazo de la calumnia; y si estuvieran animados por un celo sincero y no fingido por la ley, deberían haber utilizado su armadura para llevar a cabo la guerra con ofensas y crímenes, en lugar de emplearla como pretexto para su propia ambición y tonterías.

Para los injustos y desobedientes en lugar de "injustos",hubiera sido mejor si los traductores hubieran hecho uso de la palabra "sin ley"; porque la palabra griega es ἀνόμους, que no difiere mucho de la segunda palabra de la cláusula, "desobediente". Por pecadores se refiere a las personas inicuas, o aquellos que llevan una vida vil e inmoral.

Para los impíos y profanos Estas palabras podrían haber sido traducidas apropiadamente "profanas e impuras"; pero no quería ser meticuloso en asuntos de poca importancia.

VERSÍCULO 10

10 *Para los ladrones* La palabra latina *plagium* fue empleada por los escritores antiguos para denotar el llevarse o seducir al esclavo de otro hombre, o la venta falsa de un hombre libre. Aquellos que deseen obtener información más completa sobre este tema pueden consultar a los autores sobre el derecho civil, y especialmente sobre el Derecho Flavio.

Aquí Pablo echa un vistazo a varias clases, que incluyen brevemente todo tipo de transgresiones. La raíz es la obstinación y la rebelión; que describe con las dos primeras palabras. *Los impíos y los pecadores* parecen denotar a los transgresores de la primera y segunda mesa. A estos añade los profanos e impuros, o los que llevan una vida vil y disoluta. Habiendo principalmente tres formas en que los hombres dañan a sus vecinos, a saber, la violencia, la deshonestidad y la lujuria, reprueba sucesivamente esas tres formas, como puede verse fácilmente. Primero, habla de la violencia manifestada por los homicidas y asesinos de padres; en segundo lugar, describe impurezas

vergonzosas; y en tercer lugar, se reduce a la deshonestidad y otros delitos.

Si hay algo más que sea contrario a la sana doctrina En esta cláusula él sostiene que su evangelio está tan lejos de oponerse a la ley, que es una poderosa confirmación de la misma. Declara que con su predicación, apoya la misma frase que el Señorpronunciado en su ley, contra "todo lo que sea contrario a la sana doctrina". De ahí se sigue que aquellos que se apartan del evangelio, no se adhieren al espíritu de la ley, sino que simplemente persiguen su sombra.

La sana doctrina se contrasta con cuestiones frívolas sobre las que dice (1 Timoteo 6: 3) que los maestros necios están en una condición malsana y que, por el efecto que producen, se les llama enfermos. (dieciséis)

VERSÍCULO 11

11 *Según el evangelio de la gloria* Al llamarlo "el evangelio de la gloria", es decir, "el evangelio glorioso", reprende duramente a los que trabajaron para degradar el evangelio, en el cual Dios muestra su gloria. Dice expresamente que le *ha sido confiado, para* que todos sepan que no hay otro evangelio de Dios que el que él predica; y, en consecuencia, que todas las fábulas que antes reprendió están en desacuerdo tanto con la ley como con el evangelio de Dios.

VERSÍCULO 12

12 *Doy gracias*. Grande es la dignidad del apostolado que Pablo ha reclamado para sí mismo; y no podía, mirando su vida anterior, ser considerado digno de tan alto honor. En consecuencia, para no ser acusado de presunción, viene inevitablemente a hacer mención de su propia persona, y al mismo tiempo reconoce francamente su propia indignidad, pero sin embargo afirma que es un Apóstol por la gracia de Dios. Pero va más allá y aprovecha lo que parecía disminuir su autoridad, declarando que la gracia de Dios resplandece en él con mayor intensidad.

A nuestro Señor Jesucristo Cuando da gracias a Cristo, elimina

esa aversión hacia él que podría haber sidoentretenido, y corta todo terreno para hacer esta pregunta: "¿Se merece, o no, un cargo tan honorable?" porque, aunque en sí mismo no tiene excelencia, sin embargo, basta con que fue elegido por Cristo. De hecho, hay muchos que, bajo la misma forma de palabras, hacen una demostración de humildad, pero son muy diferentes de la rectitud de Pablo, cuya intención era, no solo jactarse valientemente en el Señor, sino renunciar a todos los gloria que era suya. (17)

Poniéndome en el ministerio . ¿Por qué da gracias? Porque ha sido puesto en el ministerio; pues de allí concluye que *ha sido considerado fiel*. Cristo no recibe a ninguno de la manera que lo hacen las personas ambiciosas (18), sino que selecciona a los que están bien calificados; y por lo tanto, reconocemos dignos a todos aquellos a quienes honra. Porque, ¿es incompatible con esto, que Judas, según la predicción (Salmos 109: 8) fue elevado por un corto tiempo, para que pudiera caer rápidamente? Fue de otra manera con Pablo, quien obtuvo el honor con un propósito diferente, y con una condición diferente, cuando Cristo declaró que debería ser

"Un vaso elegido para él". (Hechos 9:15 .)

Pero de esta manera Pablo parece decir que la fidelidad, por la que se había distinguido previamente, fue la causa de su llamamiento. Si fuera así, la acción de gracias sería hipócrita y contradictoria; porque no sólo le debe su apostolado a Dios, sino a sus propios méritos. Niego, por tanto, que el significado sea que fue admitido al rango de apóstol, porque Dios había previsto su fe; porque Cristo no podía prever en él nada bueno sino lo que el Padre le había dado. Aún así, por lo tanto, sigue siendo cierto,

"No me habéis elegido a mí, pero yo os he elegido a vosotros". (Juan 15:16 .)

Al contrario, extrae de ella una prueba de su fidelidad, que Cristo lo había hecho Apóstol; porque declara que aquellos a quienes Cristo hace apóstoles deben ser declarados fieles por sus decretos.

En una palabra, él no atribuye este acto judicial a la presciencia,

sino que denota el testimonio que se da a los hombres; como si hubiera dicho: "Doy gracias a Cristo, quien, llamándome al ministerio, ha declarado abiertamente que aprueba mi fidelidad". (19)

Quien me ha hecho poderoso Ahora introduce la mención de otro acto de la bondad de Cristo, que lo fortaleció o "lo hizo poderoso". Con esta expresión no sólo quiere decir que al principio fue formado por la mano de Dios, para estar bien calificado para su oficio, sino que también incluye el continuo otorgamiento de gracia. Porque no hubiera bastado con que una vez fuera declarado fiel, si Cristo no lo hubiera fortalecido con la comunicación ininterrumpida de ayuda. Reconoce, por tanto, que está en deuda con la gracia de Cristo por dos razones, porque una vez fue elevado y porque continúa en su cargo.

Versículo 13

13 . *Quien fue antes blasfemo y perseguidor;* blasfemo contra Dios, perseguidor y opresor contra la Iglesia. Vemos con qué franqueza reconoce que podría ser presentado contra él como un reproche, y lo lejos que está de atenuar sus pecados y cómo, al reconocer voluntariamente su indignidad, magnifica la grandeza de la gracia de Dios. No satisfecho con haberse llamado a sí mismo un "perseguidor", tenía la intención de expresar más plenamente su rabia y crueldad con un charrán adicional, *un opresor.*

Porque lo hice ignorantemente en incredulidad “Obtuve perdón”, dijo, “por mi incredulidad; porque procedía de la ignorancia "; porque la persecución y la opresión no eran más que el fruto de la incredulidad.

Pero parece insinuar que no hay lugar para el perdón, a menos que se pueda alegar la ignorancia como excusa. ¿Entonces que? ¿Dios nunca perdonará a nadie que haya pecado a sabiendas? Respondo, debemos observar la palabra *incredulidad* ; (20) porque este término limita la declaración de Pablo a la primera tabla de la ley. Las transgresiones de la segunda mesa, aunque son voluntarias, son perdonadas; pero el que rompe la primera mesa a sabiendas y voluntariamente, peca contra el Espíritu Santo, porque está en

oposición directa a Dios. No se equivoca por debilidad, sino que, al lanzarse perversamente contra Dios, da una prueba segura de su reprobación.

Y de ahí se puede obtener una definición del pecado contra el Espíritu Santo; primero, que es abierta rebelión contra Dios en la transgresión de la primera mesa; en segundo lugar, que es un rechazo malicioso de la verdad; porque, cuando la verdad de Dios no es rechazada por malicia deliberada, el Espíritu Santo no es resistido. Por último, la *incredulidad* se emplea aquí como un término general; y el diseño malicioso, que se contrasta con la ignorancia, puede considerarse como el punto de diferencia. (21)

Por tanto, se equivocan quienes hacen que el pecado contra el Espíritu Santo consista en la transgresión de la segunda mesa; y se equivocan también los que declaran la violencia ciega e irreflexiva como un crimen tan atroz. Porque los hombres cometen el pecado contra el Espíritu Santo, cuando emprenden una guerra voluntaria contra Dios para apagar esa luz del Espíritu que les ha sido ofrecida. Esto es una maldad espantosa y una dureza monstruosa. Ni eshay lugar para dudar de que, mediante una amenaza implícita, tenía la intención de aterrorizar a todos los que alguna vez habían sido iluminados, no tropezar con la verdad que conocían; porque tal caída es destructiva y fatal; porque si Dios, por ignorancia, perdonó a Pablo sus blasfemias, los que blasfeman a sabiendas e intencionalmente no deben esperar ningún perdón.

Pero puede pensarse que lo que ahora dice no tiene sentido; porque la incredulidad, que siempre es ciega, nunca puede ir acompañada de ignorancia. Yo respondo, entre los incrédulos algunos son tan ciegos que son engañados por una falsa imaginación de la verdad; y en otros, mientras están ciegos, prevalece la malicia. Pablo no estaba completamente libre de una disposición malvada; pero fue apresurado por el celo irreflexivo, como para pensar que lo que hizo estaba bien. Por lo tanto, fue un adversario de Cristo, no por intención deliberada, sino por error e ignorancia. Los fariseos, que por mala conciencia calumniaron a Cristo, no estaban completamente libres de errores e ignorancia; pero fueron instigados por la ambición y el odio

vil a la sana doctrina, y hasta por la rebelión furiosa contra Dios, de modo que maliciosa e intencionalmente, y no por ignorancia, se opusieron a Cristo. (22)

Versículo 14

14 *Y la gracia de nuestro Señor* Él vuelve a magnificar la gracia de Dios hacia sí mismo, no solo con el propósito de quitarle el disgusto y dar testimonio de su gratitud, sino también para emplearla como escudo contra las calumnias de los hombres malvados, cuya El diseño era llevar su apostolado a un nivel más bajo. Cuando dice que *abundó,* y que también, *sin medida,* la afirmación implica que el recuerdo de las transacciones pasadas fue borrado, y tan completamente absorbido, que no fue una desventaja para él que Dios hubiera antes había sido misericordioso con los hombres buenos.

Con fe y amor Ambos pueden verse como una referencia a Dios, en este sentido, que Dios se mostró veraz y dio una manifestación de su amor en Cristo cuando le otorgó su gracia. Pero prefiero una interpretación más simple, que "fe y amor" son indicios y pruebas de esa gracia que él había mencionado, para que no se pueda suponer que se jactaba innecesariamente o sin fundamento. Y, en efecto, la "fe" se contrasta con la incredulidad, y el "amor en Cristo" se contrasta con la crueldad que había ejercido hacia los creyentes; como si hubiera dicho que Dios lo había cambiado tan completamente, que se había convertido en un hombre totalmente diferente y nuevo. Así, a partir de los signos y efectos, celebra en altos términos la excelencia de esa gracia que debe borrar el recuerdo de su vida anterior.

Versículo 15

15 *Es una palabra fiel.* Después de haber defendido su ministerio de la calumnia y de las acusaciones injustas, no satisfecho con esto, vuelve a su provecho lo que sus adversarios podrían haberle traído como reproche. Él muestra que fue provechoso para la Iglesia que él hubiera sido una persona como realmente era antes de ser llamado al apostolado, porque Cristo, al darlo como prenda, invitó a todos los pecadores a la esperanza segura de obtener el perdón. Porque cuando

él, que había sido una bestia feroz y salvaje, fue transformado en Pastor, Cristo dio una notable demostración de su gracia, de la cual todos podrían ser inducidos a abrigar la firme creencia de que ningún pecador; cuán atroces y agravadas hubieran sido sus transgresiones, si se le hubiera cerrado la puerta de la salvación.

Que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, Él primeropresenta esta declaración general y la adorna con un prefacio, como suele hacer en asuntos de gran importancia. En la doctrina de la religión, de hecho, el punto principal es venir a Cristo, para que, estando perdidos en nosotros mismos, podamos obtener la salvación de él. Que este prefacio sea a nuestros oídos como el sonido de una trompeta para proclamar las alabanzas de la gracia de Cristo, para que podamos creerlo con una fe más fuerte. Que sea para nosotros un sello para imprimir en nuestro corazón una firme creencia en el perdón de los pecados, que de otra manera con dificultad encuentra entrada en el corazón de los hombres.

Un dicho fiel ¿Cuál fue la razón por la que Pablo llamó la atención con estas palabras, sino porque los hombres siempre están discutiendo consigo mismos (23) acerca de su salvación? Porque, aunque Dios Padre nos ofrece mil veces la salvación, y aunque el mismo Cristo predique sobre su propio oficio, no por eso cesamos de temblar, o al menos de debatir con nosotros mismos si es así. Por tanto, cada vez que surja alguna duda en nuestra mente sobre el perdón de los pecados, aprendamos a repelerla valientemente con este escudo, que es una verdad indudable y merece ser recibida sin controversia.

Para salvar a los pecadores. La palabra *pecadores* es enfática; porque aquellos que reconocen que es el oficio de Cristo salvar, tienen dificultad en admitir este pensamiento, que tal salvación pertenece a los "pecadores". Nuestra mente está siempre impulsada a mirar nuestro mérito; y tan pronto como se ve nuestra indignidad, nuestra confianza se hunde. Por lo tanto, cuanto más oprimido alguien por sus pecados, más valientemente se acerque a Cristo, confiando en esta doctrina, que vino para traer salvación no a los justos, sino a los

“pecadores”. También merece atención que Pablo extraiga un argumento del oficio general de Cristo, a fin de que lo que había testificado últimamente acerca de su propia persona no pareciera ser debido a su novedad.

De los cuales soy el primero. Cuidado con pensar que el Apóstol, en presencia de modestia, habló falsamente, (24) porque pretendía hacer una confesión no menos verdadera que humilde, y sacada del fondo de su corazón.

Pero algunos preguntarán: "¿Por qué el que sólo erró por ignorancia de la sana doctrina, y cuya vida entera, incluso en otros aspectos, fue irreprensible ante los hombres, se declara el primero de los pecadores?" Respondo, estas palabras nos informan cuán atroz y espantoso es el crimen de la incredulidad ante Dios, especialmente cuando va acompañado de obstinación y rabia por la persecución. (Filipenses 3: 6.) Con los hombres, en verdad, es fácil atenuar, bajo la presencia de un celo negligente, todo lo que Pablo ha reconocido acerca de sí mismo; pero Dios valora más la obediencia de la fe que considerar la incredulidad, acompañada de obstinación, como un pequeño crimen. (25)

Debemos observar cuidadosamente este pasaje, que nos enseña que un hombre que, ante el mundo, no solo es inocente, sino eminente por sus virtudes distinguidas, y sumamente digno de alabanza por su vida, pero porque se opone a la doctrina del evangelio. , ya causa de la obstinación de su incredulidad, es considerado uno de los pecadores más atroces; pues, por lo tanto, podemos concluir fácilmente de qué valor tienen ante Dios todas las demostraciones pomposas de los hipócritas, mientras resisten obstinadamente a Cristo.

VERSÍCULO 16

16 *Para que en mí el primer Jesucristo pueda mostrar* Cuando se llama a sí mismo *el primero,* alude a lo que había dicho un poco antes, que él fue el primero (26) entre los pecadores y, por lo tanto, esta palabra significa "principalmente", o , "sobre todo." El significado del Apóstol es que, desde el mismoDesde el principio, Dios presentó un

modelo que podría ser visible desde una plataforma elevada y conspicua, para que nadie pudiera dudar de que obtendría el perdón, siempre que se acercara a Cristo por fe. Y, de hecho, la desconfianza que todos tenemos se contrarresta cuando contemplamos en Pablo un modelo visible de esa gracia que deseamos ver.

Versículo 17

17 *Ahora, para el Rey eterno,* su asombrosa vehemencia estalla al fin en esta exclamación; porque no encontraba palabras para expresar su gratitud; porque esos estallidos repentinos ocurren principalmente cuando nos vemos obligados a romper el discurso, como consecuencia de ser dominados por la inmensidad del tema. ¿Y hay algo más asombroso que la conversión de Pablo? Sin embargo, al mismo tiempo, con su ejemplo nos recuerda a todos que nunca debemos pensar en la gracia manifestada en la llamada de Dios (27) sin ser llevados a una alta admiración.

Eterno, invisible, solo sabio Esta sublime alabanza de la gracia que Dios le había concedido (28) se traga el recuerdo de su vida anterior. ¡Cuán grande es la gloria de Dios! Aquellos atributos que atribuye a Dios, aunque siempre le pertenecen, se adaptan admirablemente a la presente ocasión. El Apóstol lo llama *Rey eterno,* no sujeto a cambio alguno; *Invisible,* porque (1 Timoteo 6:16) habita en luz inaccesible; y, por último, *el Unico Sabio,* porque enloquece y condena como vanidad toda la sabiduría de los hombres. El conjunto está de acuerdo con esa conclusión a la que llega:

"¡Oh profundidad de las riquezas, tanto de la sabiduría como del conocimiento de Dios! ¡Qué incomprensibles son sus designios! ¡Cuán insondables son sus caminos! (Romanos 11:33 .)

Quiere decir que la sabiduría infinita e incomprensible de Dios debe ser contemplada por nosotros con tal reverencia que, si sus obras sobrepasan nuestros sentidos, aún así podemos ser reprimidos por la admiración.

Sin embargo, en cuanto al último epíteto *, solo,* es dudoso si

pretende reclamar toda la gloria solo para Dios, o lo llama el único sabio, o dice que solo él es Dios. El segundo de estos significados es el que prefiero; porque estaba en perfecta armonía con su tema actual decir que el entendimiento de los hombres, cualquiera que sea, debe inclinarse hacia el propósito secreto de Dios. Y, sin embargo, no niego que afirma que sólo Dios es digno de toda gloria; porque, mientras esparce sobre sus criaturas, en todas direcciones, las chispas de su gloria, toda la gloria le pertenece verdadera y perfectamente sólo a él. Pero cualquiera de esos significados implica que no hay gloria sino la que pertenece a Dios.

Versículo 18

18 *Te recomiendo este mandamiento*. Todo lo que había introducido acerca de su propia persona puede verse como una digresión de su tema. Al tener que armar a Timoteo de autoridad, se hizo necesario que él se vistiera con la máxima autoridad; y, por tanto, aprovechó la primera oportunidad para refutar una opinión que podría haberse interpuesto en su camino. Y ahora, después de haber probado que su apostolado no debe ser menos estimado por los hombres buenos, porque en un tiempo luchó contra el reino de Cristo, quitado este obstáculo, vuelve al curso de su exhortación. El *mandamiento,* por tanto, es el mismo que mencionó al principio.

Son Timoteo Al llamarlo su *hijo,* no solo expresa su propia cálida consideración hacia él, sino que también lo recomienda a los demás. bajo ese nombre.

Según las profecías que fueron antes acerca de ti . Para animarlo aún más, le recuerda el testimonio que había obtenido del Espíritu de Dios; porque no fue poca emoción, que su ministerio fuera aprobado por Dios, y que hubiera sido llamado por revelación divina antes de ser llamado por los votos de los hombres. "Es una vergüenza no estar a la altura de las expectativas que los hombres han sido inducidos a formar; ¿Y cuánto más vergonzoso será invalidar, en la medida de tu poder, el juicio de Dios?

Pero primero debemos averiguar cuáles son *las profecías* de las

que habla. Algunos piensan que Pablo recibió instrucciones por revelación de conferir el oficio a Timoteo. Eso lo reconozco como cierto, pero agrego que otros hicieron revelaciones; porque no fue sin razón que Pablo hizo uso del número plural. En consecuencia, de estas palabras concluimos que se pronunciaron varias profecías acerca de Timoteo, para recomendarlo a la Iglesia. (29) Siendo todavía joven, podría haber sido despreciado por su edad; y Pablo también pudo haber estado expuesto a calumnias, por haber ordenado jóvenes, antes del tiempo apropiado, al oficio de anciano. Además, Dios lo había designado para grandes y difíciles empresas; porque no pertenecía al rango ordinario de ministros, sino que se acercaba mucho al de los apóstoles y frecuentemente ocupaba el lugar de Pablo durante su ausencia. Por lo tanto, era necesario que recibiera un testimonio extraordinario, a fin de poner de manifiesto que no le fue conferido al azar por los hombres, sino que fue elegido por Dios mismo. Embellecerse con los aplausos de los profetas no era un acontecimiento ordinario, ni común para él junto con muchas personas; pero debido a que hubo algunas circunstancias para Timoteo, era la voluntad de Dios queno ser recibido por los hombres hasta que no haya sido previamente aprobado por su propia voz; era la voluntad de Dios que no entrara en el ejercicio de su oficio hasta que hubiera sido llamado por las revelaciones de los profetas. Lo mismo les sucedió a Pablo y Bernabé (Hch. 13: 2) cuando fueron ordenados maestros de los gentiles; porque era un hecho nuevo y poco común, y de otra manera no podrían haber escapado a la acusación de temeridad.

Algunos objetarán ahora: “Si Dios había declarado anteriormente, por medio de sus profetas, qué clase de ministro debería ser Timoteo, ¿de qué serviría amonestarlo, demostrar que en realidad era una persona así? ¿Podría falsificar profecías que habían sido pronunciadas por revelación divina? " Respondo, no podría suceder de manera diferente a lo que Dios había prometido; pero al mismo tiempo era deber de Timoteo, no entregarse a la pereza y la inactividad, sino rendir una alegre conformidad con la providencia de Dios. Por lo tanto, no sin una buena razón, Pablo, deseando

estimularlo aún más, menciona las "profecías", por las cuales se podría decir que Dios se comprometió en nombre de Timoteo; porque así se le recordó el propósito para el que fue llamado.

Para que con ellos pelees una buena batalla. Con esto quiere decir que Timoteo, confiando en tal aprobación de Dios, debería luchar con más valentía. ¿Qué puede darnos o darnos mayor alegría que saber que Dios nos ha designado para hacer lo que estamos haciendo? Estas son nuestras armas, estas son nuestras armas de defensa, en cuya ayuda nunca fallaremos.

Con la palabra *guerra,* afirma indirectamente, que debemos mantener una contienda; y esto se aplica universalmente a todos los creyentes, pero especialmente a los maestros cristianos, de quienes se puede decir que son abanderados y líderes. Es como si hubiera dicho: “Oh Timoteo, si no puedes cumplir tuoficio sin competencia, recuerda que estás armado con profecías divinas para abrigar la esperanza segura de la victoria, y despierta llamándolos a la memoria. Esa guerra que mantenemos, teniendo a Dios como líder, es una buena guerra; es decir, es glorioso y exitoso ".

VERSÍCULO 19

19 *Teniendo fe y buena conciencia* , entiendo que la palabra *fe* es un término general que denota sana doctrina. En el mismo sentido, luego habla del "misterio de la fe". (1 Timoteo 3: 9.) Y, en verdad, las cosas principales que se le exigen a un maestro son estas dos: - que se aferre a la pura verdad del evangelio; y luego, que lo administrará con buena conciencia y con el más santo celo. Donde estos se encuentran, todos los demás seguirán por su propia cuenta.

De lo cual, habiéndose apartado algunos en cuanto a la fe, Él muestra cuán necesario es que la fe esté acompañada de una buena conciencia; porque, en cambio, el castigo de la mala conciencia es apartarse del camino del deber. Los que no sirven a Dios con un corazón sincero y perfecto, sino que dan rienda suelta a las malas disposiciones, aunque al principio tenían un entendimiento sólido, llegan a perderlo por completo.

Este pasaje debe ser observado cuidadosamente. Sabemos que el tesoro de la sana doctrina es invaluable y, por lo tanto, no hay nada que debamos temer más que que nos lo quiten. Pero Pablo aquí nos informa que solo hay una manera de mantenerlo a salvo; y esto es, asegurarlo con los candados y cerrojos de una buena conciencia. Esto es lo que experimentamos todos los días; porque ¿cómo es que hay tantos que, dejando de lado el evangelio, se precipitan hacia sectas malvadas o se involucran en errores monstruosos? Es porque, por estoespecie de ceguera, Dios castiga la hipocresía; ya que, por otro lado, un temor genuino de Dios da fuerza para la perseverancia.

Por tanto, podemos aprender dos lecciones. Primero, a los maestros y ministros del evangelio, y, a través de ellos, a todas las iglesias se les enseña con qué horror deben considerar una profesión hipócrita y engañosa de la verdadera doctrina, cuando se enteran de que es castigada tan severamente. En segundo lugar, este pasaje elimina la ofensa por la cual tantas personas se angustian enormemente, cuando perciben que algunos, que anteriormente profesaban su apego a Cristo y al evangelio, no solo vuelven a caer en sus supersticiones anteriores, sino que (lo que es mucho peor) son desconcertado y cautivado por monstruosos errores. Porque con tales ejemplos, Dios apoya abiertamente la majestad del evangelio y muestra abiertamente que no puede en absoluto soportar la profanación del mismo. Y esto es lo que la experiencia nos ha enseñado en todas las épocas. Todos los errores que han existido en la Iglesia cristiana desde el principio, procedían de esta fuente, que en algunas personas, la ambición, y en otras, la codicia, extinguieron el verdadero temor de Dios. La mala conciencia es, por tanto, la madre de todas las herejías; y vemos que un gran número de personas, que no habían abrazado sincera y honestamente la fe, se apresuraron, como bestias, a los ensueños de los epicúreos, de modo que su hipocresía queda expuesta. Y no solo eso, sino que el desprecio de Dios prevalece universalmente, y las vidas licenciosas y vergonzosas de casi todos los rangos muestran que no hay ninguno en absoluto, o la menor poción posible de integridad en el mundo; de modo que hay una gran razón para temer que la luz que se había encendido se apague rápidamente, y que Dios deje el entendimiento puro del evangelio para

que muy pocos lo posean.

Han hecho naufragio : La metáfora tomada del naufragio es muy apropiada; porque nos sugiere que, si deseamos llegar sanos y salvos al puerto, nuestro rumbo debe ser guiado por un buenconciencia, de lo contrario existe el peligro de "naufragio"; es decir, existe el peligro de que la fe sea hundida por una mala conciencia, como por un remolino en un mar embravecido. (30)

VERSÍCULO 20

20 *de los cuales son Himeneo y Alejandro* . El primero se volverá a mencionar en la Segunda Epístola, en la que también se describe el tipo de "naufragio" que hizo; porque dijo que la resurrección había pasado. (2 Timoteo 2:17 .) Hay razones para creer que Alejandro también estaba hechizado por un error tan absurdo. ¿Y nos preguntaremos en la actualidad, si alguno es engañado por los diversos encantamientos de Satanás, cuando veamos que uno de los compañeros de Pablo pereció por una caída tan terrible?

Le menciona a ambos a Timoteo como personas a las que conocía. Por mi parte, no tengo ninguna duda de que este es el mismo Alejandro que menciona Lucas, y que intentó, pero sin éxito, sofocar la conmoción. Ahora él era un efesio, y hemos dicho que esta epístola fue escrita principalmente por el bien de los efesios. Ahora sabemos cuál fue su fin; y escuchándola, mantengamos nuestra fe en posesión de una buena conciencia, para que podamos mantenerla a salvo hasta el final.

A quien he entregado a Satanás . Como mencioné en la exposición de otro pasaje (1 Corintios 5: 5), hay algunos que interpretan que esto significa que se infligió un castigo extraordinario a esas personas; y ven esto como una referencia a δυνάμεις, “los poderes” mencionados por Pablo en la misma Epístola. (1 Corintios 12:28 .) Porque así como los apóstoles fueron dotados con el don de la curación, a fin de testificar el favor y la bondad de Dios hacia los piadosos, así contra las personas inicuas y rebeldes estaban armados con poder, ya sea para librar al diablo para ser atormentados, o

parainfligirles otros castigos. De este "poder", Pedro dio una exhibición en Ananías y Safira, (Hechos 5: 1 ,) y Pablo en el mago Bar-Jesús. (Hechos 13: 6.) Pero, por mi parte, prefiero explicarlo como relacionado con la excomunión; porque la opinión de que el incestuoso corintio recibió cualquier otro castigo que la excomunión no está respaldada por ninguna conjetura probable. Y, si al excomulgarlo, Pablo lo entregó a Satanás, ¿por qué no debería tener el mismo modo de expresión un significado similar en este pasaje? Además, explica muy bien la fuerza de la excomunión; porque, puesto que en la Iglesia Cristo tiene la sede de su reino, fuera de la Iglesia no hay nada más que el dominio de Satanás. En consecuencia, el que es expulsado de la Iglesia debe ser puesto, por un tiempo, bajo la tiranía de Satanás, hasta que, reconciliado con la Iglesia, regrese a Cristo. Hago una excepción, que, debido a la enormidad del delito, podría haber dictado una sentencia de excomunión perpetua contra ellos; pero sobre ese punto no me atrevería a hacer una afirmación positiva.

Para que aprendan a no blasfemar . ¿Cuál es el significado de esta última cláusula? Porque quien ha sido expulsado de la Iglesia asume una mayor libertad de acción, porque, liberado del yugo de la disciplina ordinaria, estalla en una insolencia más fuerte. Yo les respondo que, en cualquier medida en que se entreguen a su maldad, la puerta se les cerrará para que no contaminen el rebaño; porque el mayor daño causado por los hombres inicuos es cuando se mezclan con otros bajo la presencia de tener la misma fe. Se les quita el poder de hacer daño, cuando se les marca con la infamia pública, para que ninguno sea tan simple como para no saber que son hombres irreligiosos y detestables, y por lo tanto su sociedad es rechazada por todos. A veces, también, sucede que, al ser abatidos por esta marca de desgracia que se les ha puesto,volverse menos atrevido y obstinado; y por tanto, aunque este remedio a veces los vuelve más malvados, no siempre es ineficaz para dominar su ferocidad.



1 TIMOTEO 2

VERSO 1

1 *Exhorto* . Estos ejercicios de piedad nos mantienen e incluso nos fortalecen en la adoración sincera y el temor de Dios, y acarician la buena conciencia de la que él había hablado. No de manera inapropiada hace uso de la palabra *por lo tanto* , para denotar una inferencia; porque esas exhortaciones dependen del mandamiento anterior.

Que, sobre todo, se hagan oraciones . Primero, habla de las oraciones públicas, que él ordena que se ofrezcan, no solo por los creyentes, sino por toda la humanidad. Algunos podrían razonar así consigo mismos: "¿Por qué debemos preocuparnos por la salvación de los incrédulos, con quienes no tenemos relación? ¿No es suficiente si nosotros, que somos hermanos, oramos mutuamente por nuestros hermanos y recomendamos a Dios toda su Iglesia? porque no tenemos nada que ver con los extraños ". Pablo se encuentra con este punto de vista perverso y ordena a los efesios que incluyan en sus oraciones a todos los hombres y no los limiten al cuerpo de la Iglesia.

¿Cuál es la diferencia entre tres de los cuatro tipos que enumera Pablo? Admito que no lo entiendo completamente. El punto de vista de Agustín, que tuerce las palabras de Pablo para denotar las observancias ceremoniales habituales en ese momento, es bastante infantil. Una exposición más sencilla la dan aquellos que piensan que las "peticiones" son cuando pedimos ser liberados del mal; "Oraciones", cuando deseamos obtener algo rentable; y "súplicas", cuando deploramos ante Dios las heridas que hemos sufrido. Sin embargo, por mi parte, no trazo la diferencia tan ingeniosamente; o al menos yo prefiero otra forma de distinguirlos.

Προσευχαὶ es la palabra griega para todo tipo de oración; y

δεήσεις denota aquellas formas de peticiones en las que se pregunta algo definido. De esta manera las dos palabras concuerdan entre sí, como género y especie. ᾿Εντεύξεις es la palabra comúnmente utilizada por Pablo para significar las oraciones que ofrecemos unos por otros. La palabra que se usa para ello en la traducción latina es "intercesiones", *intercesiones* . Sin embargo, Platón, en su segundo diálogo, llamado Alcibíades, lo usa en un sentido diferente, para quejarse de una petición definida ofrecida por una persona para sí mismo; y en la misma inscripción del libro, y en muchos pasajes, muestra claramente, como he dicho, que προσευχὴ es un término general. (31)

Pero para no detenernos más de lo debido en un asunto que no es esencial, Pablo, en mi propia opinión, simplemente ordena que, siempre que se ofrezcan oraciones públicas, se hagan peticiones y súplicas *por todos los hombres* , incluso por aquellos que en la actualidad son nada relacionado con nosotros. Y, sin embargo, esta acumulación de palabras no es superflua; pero me parece que Pablo a propósito unió tres términos con el mismo propósito, con el fin de recomendar más afectuosamente e instar con más fuerza la oración ferviente y constante. Sabemos ahora perezosos que estamos en este deber religioso; y por lo tanto no debemos extrañarnos si, con el propósito de despertarnos, el Espíritu Santo, por boca de Pablo, emplea diversas excitaciones.

Y acciones de gracias . En cuanto a este término, no hay oscuridad; porque así como él nos invita a suplicar a Dios por la salvación de los incrédulos, así también demos gracias por su prosperidad y éxito. Esa maravillosa bondad que muestra todos los días, cuando

"Él hace salir su sol sobre buenos y malos" (Mateo 5:45 ,)

es digno de ser alabado; y nuestro amor al prójimo también debe extenderse a los que no lo merecen.

Versículo 2

2 *Para los reyes* Él menciona expresamente a los reyes y a otros magistrados porque, más que todos los demás, podrían ser odiados por los cristianos. Todos los magistrados que existían en ese momento eran enemigos jurados de Cristo; y por tanto, se les puede ocurrir este pensamiento de que no deben orar por aquellos que dedicaron todo su poder y todas sus riquezas a luchar contra el reino de Cristo, cuya extensión es sobre todas las cosas deseable. El apóstol se enfrenta a esta dificultad y exhorta expresamente a los cristianos a orar también por ellos. Y, de hecho, la depravación de los hombres no es una razón por la cual no se deba amar la ordenanza de Dios. En consecuencia, habida cuenta de que Dios nombró magistrados y príncipes para la preservación de la humanidad, por mucho que estén a la altura de la designación divina, no debemos dejar de amar lo que pertenece a Dios y desear que permanezca en vigor. Esa es la razón por la que los creyentes, en cualquier país en el que vivan, no solo deben obedecer las leyes y el gobierno de los magistrados, sino también en sus oraciones suplicar a Dios por su salvación. Jeremías dijo a los israelitas:

"Orad por la paz de Babilonia, porque en su paz tendréis paz". (Jeremías 29: 7.)

La doctrina universal es esta, que debemos desear la continuidad y la condición pacífica de aquellos gobiernos que han sido designados por Dios.

Para que podamos llevar una vida pacífica y tranquila. Al exhibir la ventaja, ofrece un incentivo adicional, porque enumera los frutos que nos da un gobierno bien regulado. El primero es una *vida pacífica* ; porque los magistrados están armados con la espada para mantenernos en paz. Si no refrenaran la dureza de los malvados, todo lugar estaría lleno de robos y asesinatos. La verdadera forma de mantener la paz, por lo tanto, es cuando cada uno obtiene lo que es suyo, y la violencia de los más poderosos se restringe.

Con toda piedad y decencia. El segundo fruto es la preservación de la *piedad* , es decir, cuando los magistrados se entregan para promover la religión, mantener la adoración de Dios y cuidar que las

ordenanzas sagradas se observen con la debida reverencia. El tercer fruto es el cuidado de la *decencia* pública ; porque también es asunto de los magistrados evitar que los hombres se abandonen a la inmundicia brutal o la conducta abominable, sino, por el contrario, promover la decencia y la moderación. Si se quitan estas tres cosas, ¿cuál será la condición de la vida humana? Por lo tanto, si de alguna manera nos mueve la solicitud por la paz de la sociedad, o la piedad o la decencia, recordemos que también debemos ser solícitos con aquellos a través de cuya agencia obtenemos tan distinguidos beneficios.

Por tanto, concluimos que los fanáticos que desean que se les quite a los magistrados están desprovistos de toda humanidad y no respiran más que cruel barbarie. ¡Qué diferente es decir que debemos orar por los reyes, para que prevalezcan la justicia y la decencia, y decir que no solo el nombre del poder real, sino todo gobierno, se opone a la religión! Tenemos el Espíritu de Dios para el autor del primer sentimiento y, por lo tanto, el segundo debe ser del diablo.

Si alguien pregunta: ¿Debemos orar por los reyes, de quienes no obtenemos ninguna de estas ventajas? Respondo, el objeto de nuestra oración es que, guiados por el Espíritu de Dios, comiencen a impartirnos los beneficios de los que antes nos privaron. Es nuestro deber,por lo tanto, no solo para orar por aquellos que ya son dignos, sino que debemos orar a Dios para que haga buenos a los malos. Siempre debemos mantener este principio, que los magistrados fueron nombrados por Dios para la protección de la religión, así como de la paz y la decencia de la sociedad, exactamente de la misma manera que la tierra está designada para producir alimentos. (32) En consecuencia, de la misma manera que cuando oramos a Dios por nuestro pan de cada día, le pedimos que con su bendición haga fecunda la tierra; así que en aquellos beneficios de los que ya hemos hablado, debemos considerar los medios ordinarios que ha designado por su providencia para otorgarlos.

A esto hay que añadir que, si se nos priva de los beneficios cuya comunicación Pablo asigna a los magistrados, es por culpa nuestra. Es la ira de Dios la que vuelve inútiles a los magistrados, de la misma

manera que vuelve estéril la tierra; y, por lo tanto, debemos orar para que se eliminen los castigos que nos han traído nuestros pecados.

Por otra parte, a los príncipes y a todos los que ocupan el cargo de magistratura se les recuerda aquí su deber. No es suficiente si, dando a cada uno lo que le corresponde, refrenan todos los actos de violencia y mantienen la paz; pero también deben esforzarse por promover la religión y regular la moral mediante una disciplina sana. La exhortación de David (Salmos 2:12) a “besar al Hijo”, y la profecía de Isaías de que serán padres de la Iglesia, que amamantarán (Isaías 49:23) no carecen de significado; y, por lo tanto, no tienen derecho a adularse si descuidan prestar su ayuda para mantener la adoración de Dios.

VERSÍCULO 3

3 *Porque esto es bueno y agradable delante de Dios* . Después de haber enseñadoque lo que ordenó es útil, ahora presenta un argumento más fuerte: que agrada a Dios; porque cuando sabemos cuál es su voluntad, esta debe tener la fuerza de todas las razones posibles. Por *bueno* se refiere a lo que es correcto y lícito; y dado que la voluntad de Dios es la regla por la cual todos nuestros deberes deben ser regulados, él prueba que es correcta porque agrada a Dios.

Este pasaje es muy digno de observación; y, en primer lugar, extraemos de ella la doctrina general de que la verdadera regla para actuar bien y correctamente es mirar a la voluntad de Dios, y no emprender nada más que lo que él aprueba. A continuación, también se establece una regla para la oración piadosa, que debemos seguir a Dios como nuestro líder, y que toda nuestra oración debe ser regulada por su voluntad y mandato. Si se hubiera permitido la debida fuerza a este argumento, las oraciones de los papistas, en la actualidad, no habrían abundado con tantas corrupciones. Porque, ¿cómo probarán que tienen la autoridad de Dios para recurrir a los muertos como sus intercesores, o para orar por los muertos? En resumen, en toda su forma de oración, ¿qué pueden señalar que agrada a Dios?

VERSÍCULO 4

4 *¿Quién desea que todos los hombres se salven* ? Aquí sigue una confirmación del segundo argumento; ¿y qué es más razonable que todas nuestras oraciones deben estar en conformidad con este decreto de Dios?

Y puede llegar al reconocimiento de la verdad . Por último, demuestra que Dios se preocupa por la salvación de todos, porque invita a todos al reconocimiento de su verdad. Esto pertenece a ese tipo de argumento en el que la causa se prueba a partir del efecto; por si

"El evangelio es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (Romanos 1:16). ,)

es cierto que todos aquellos a quienes se dirige el evangelio están invitados a la esperanza de la vida eterna. En resumen, así como el llamamiento es una prueba de la elección secreta, también él admite la salvación a aquellos a quienes Dios hace partícipes de su evangelio; porque el evangelio nos revela la justicia de Dios, que es una entrada segura a la vida.

De ahí que veamos la locura infantil de quienes representan este pasaje para oponerse a la predestinación. "Si Dios" dicen ellos, "desea indiscriminadamente que todos los hombres se salven, es falso que algunos estén predestinados por su propósito eterno a la salvación, y otros a la perdición". Ellos podrían haber tenido algún motivo para decir esto, si Pablo estuviera hablando aquí de hombres individuales; aunque incluso entonces no deberíamos haber querido los medios para responder a su argumento; porque, aunque la voluntad de Dios no debe ser juzgada por sus decretos secretos, cuando nos los revela por signos externos, no se sigue, por tanto, que no haya determinado consigo mismo lo que pretende hacer en cuanto a cada hombre individual. .

Pero no digo nada sobre ese tema, porque no tiene nada que ver con este pasaje; porque el Apóstol simplemente quiere decir que no hay pueblo ni rango en el mundo que esté excluido de la salvación; porque Dios quiere que el evangelio sea proclamado a todos sin excepción. Ahora la predicación del evangelio da vida; y por lo tanto

concluye justamente que Dios invita a todos por igual a participar de la salvación. Pero el presente discurso se refiere a clases de hombres y no a personas individuales; porque su único objetivo es incluir en este número a príncipes y naciones extranjeras. Que Dios desea que la doctrina de la salvación sea disfrutada tanto por ellos como por otros, es evidente por los pasajes ya citados y por otros pasajes de naturaleza similar. No sin una buena razón se dijo: "Ahora, reyes, entender ", y nuevamente, en el mismo Salmo,

"Te daré las naciones por heredad, y los confines de la tierra por heredad". (Salmos 2: 8.)

En una palabra, Pablo quiso mostrar que es nuestro deber considerar, no qué tipo de personas eran los príncipes en ese momento, sino qué deseaba Dios que fueran. Ahora bien, el deber que surge de ese amor que le debemos a nuestro prójimo es ser solícitos y hacer nuestro esfuerzo por la salvación de todos los que Dios incluye en su llamamiento, y dar testimonio de esto con oraciones piadosas.

Con el mismo punto de vista, llama a *Dios nuestro Salvador* ; porque ¿de dónde obtenemos la salvación sino de la bondad inmerecida de Dios? Ahora bien, el mismo Dios que ya nos ha hecho partícipes de la salvación puede que en algún momento también les extienda su gracia. El que ya nos ha atraído hacia él, puede atraerlos con nosotros. El Apóstol da por sentado que Dios lo hará, porque así lo habían predicho las predicciones de los profetas, sobre todos los rangos y todas las naciones.

VERSÍCULO 5

5 *Porque hay un solo Dios.* Este argumento, a primera vista, podría parecer poco fuerte, que Dios desea que todos los hombres se salven, porque él es uno; si no se hubiera hecho una transición de Dios a los hombres. Crisóstomo - y, después de él, otros - lo ven en este sentido, que no hay muchos dioses, como imaginan los idólatras. Pero creo que el diseño de Pablo fue diferente, y que aquí hay una comparación implícita de un Dios con el mundo entero y con varias naciones, de la cual surge una comparación entre ambos, ya que se miran

mutuamente. De la misma manera dice el Apóstol:

“¿Es él solo Dios de los judíos? ¿No es también de los gentiles? Sí, es un solo Dios el que justifica la circuncisión por la fe, y la incircuncisión por la fe. ' (Romanos 3:29 .)

En consecuencia, cualquier diversidad que pudiera existir en ese momento entre los hombres, porque muchos rangos y muchas naciones eran extraños a la fe, Pablo recuerda a los creyentes la unidad de Dios, para que sepan que están conectados con todos, porque hay uno. Dios de todos, para que sepan que los que están bajo el poder del mismo Dios no están excluidos para siempre de la esperanza de la salvación.

Y un mediador entre Dios y los hombres. Esta cláusula es de una importancia similar a la anterior; porque, como hay un solo Dios, el Creador y Padre de todos, así dice que hay un solo Mediador, (33) a través del cual tenemos acceso al Padre; y que este Mediador fue dado, no solo a una nación, oa un pequeño número de personas de algún rango particular, sino a todas; porque el fruto del sacrificio, con el cual hizo expiación por los pecados, se extiende a todos. Más especialmente porque una gran parte del mundo estaba en ese momento alejada de Dios, menciona expresamente al Mediador, a través del cual se acercan ahora los que estaban lejos.

El término universal *todos* debe referirse siempre a clases: de hombres y no a personas; como si dijera que no sólo los judíos, sino también los gentiles, no sólo las personas de rango humilde, sino también los príncipes, fueron redimidos por la muerte de Cristo. Como, por tanto, desea que el beneficio de su muerte sea común a todos, le insultan quienes, según su opinión, excluyen a cualquier persona de la esperanza de la salvación.

El hombre Jesucristo . Cuando declara que es "un hombre", el Apóstol no niega que el Mediador es Dios, pero, con la intención deAl señalar el vínculo de nuestra unión con Dios, menciona la naturaleza humana más que la divina. Esto debe observarse cuidadosamente. Desde el principio, los hombres, al idear por sí mismos tal o cual

mediador, se alejaron más de Dios; y la razón fue que, estando predispuestos a favor de este error, que Dios estaba muy lejos de ellos, no sabían a qué mano acudir. Pablo remedia este mal cuando representa a Dios presente con nosotros; porque ha descendido hasta nosotros, de modo que no necesitamos buscarlo por encima de las nubes. Lo mismo se dice en Hebreos 4:15 ,

"No tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, porque en todas las cosas fue tentado".

Y, en efecto, si esto quedó profundamente grabado en el corazón de todos, que el Hijo de Dios nos tiende la mano de un hermano, y que estamos unidos a él por la comunión de nuestra naturaleza, para que, de nuestra baja condición, puede elevarnos al cielo; ¡Quién no optaría por seguir este camino recto, en lugar de vagar por caminos inciertos y tormentosos! Por consiguiente, siempre que debamos orar a Dios, si recordamos esa exaltada e inaccesible majestad, para que no nos detenga el temor de ella, recordemos al mismo tiempo al "Cristo hombre", quien nos invita gentilmente y nos toma, por así decirlo, de la mano, para que el Padre, que había sido objeto de terror y alarma, se reconcilie con él y se haga amigo de nosotros. Esta es la única llave para abrirnos la puerta del reino celestial, para que podamos aparecer en la presencia de Dios con confianza.

Por eso vemos que Satanás, en todas las épocas, ha seguido este camino, con el propósito de desviar a los hombres del camino correcto. No digo nada de los diversos dispositivos mediante los cuales, antes de la venida de Cristo, enajenó la mente de los hombres para idear métodos de acercamientoDios. Al comienzo mismo de la Iglesia cristiana, cuando Cristo, con tan excelente prenda, estaba fresco en su recuerdo, y mientras la tierra aún resonaba con esa deliciosa y dulce palabra de su boca,

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mateo 11:28).

Sin embargo, hubo algunas personas expertas en el engaño que arrojaron ángeles a su habitación como mediadores; lo cual es evidente en Colosenses 2:18 . Pero lo que Satanás, en ese momento,

ideó en secreto, lo llevó a tal punto, durante los tiempos del Papado, que apenas una persona entre mil reconoció a Cristo, incluso en palabras, como el Mediador. Y mientras el nombre estaba enterrado, aún más se desconocía la realidad.

Ahora que Dios ha levantado maestros buenos y fieles, que se han esforzado por restaurar y traer a la memoria de los hombres lo que debería haber sido uno de los principios más conocidos de nuestra fe, los sofistas de la Iglesia de Roma han recurrido a todos artilugio para oscurecer un punto tan claro. Primero, el nombre es tan odioso para ellos, que, si alguien menciona a Cristo como Mediador, sin prestar atención a los santos, instantáneamente cae bajo la sospecha de herejía. Pero, debido a que no se aventuran a rechazar por completo lo que Pablo enseña en este pasaje, lo evaden con una exposición necia, que se le llama "un Mediador", no "el único Mediador". Como si el Apóstol hubiera mencionado a Dios como uno entre una vasta multitud de dioses; porque las dos cláusulas están estrechamente relacionadas, que "hay un solo Dios y un solo Mediador"; y por lo tanto, aquellos que hacen de Cristo uno entre muchos mediadores deben aplicar la misma interpretación al hablar de Dios. ¿Se elevarían a tal altura de insolencia si no fueran impulsados por una ira ciega a aplastar la gloria de Cristo?

Hay otros que se creen más agudos y establecen esta distinción, que Cristo es el único Mediador de la redención, mientras que declaran a los santos mediadores de intercesión. Pero la locura de estos intérpretes es reprobada por el alcance del pasaje, en el que el Apóstol habla expresamente de la oración. El Espíritu Santo nos manda orar por todos, porque nuestro único Mediador admite que todos vengan a él; así como con su muerte reconcilió a todos con el Padre. Y sin embargo, aquellos que así, con atrevido sacrilegio, despojan a Cristo de su honor, desean ser considerados cristianos.

Pero se objeta que esto tiene la apariencia de contradicción; porque en este mismo pasaje Pablo nos manda a interceder por los demás, mientras que, en la Epístola a los Romanos, declara que la intercesión pertenece solo a Cristo. (Romanos 8:34 .) Respondo, las intercesiones de los santos, por las cuales se ayudan mutuamente en

sus direcciones a Dios, no contradicen la doctrina de que todos tienen un solo Intercesor; porque las oraciones de ningún hombre son escuchadas ni en su nombre ni en el de otro, a menos que confíe en Cristo como su abogado. Cuando intercedemos unos por otros, esto está tan lejos de dejar de lado la intercesión de Cristo, como si le perteneciera únicamente a él, que se da la mayor confianza y se hace la principal referencia a esa misma intercesión.

Alguna persona tal vez pensará que, por tanto, será fácil para nosotros llegar a un acuerdo con los papistas, si ponen debajo de la única intercesión de Cristo, todo lo que atribuyen a los santos. Este no es el caso; porque la razón por la que transfieren a los santos el oficio de interceder es que imaginan que de otra manera estamos desprovistos de un abogado. Es una opinión común entre ellos, que necesitamos intercesores, porque en nosotros mismos somos indignos de aparecer en la presencia de Dios. Al hablar de esta manera, privan a Cristo de su honor. Además, es una blasfemia espantosa atribuir a los santos una excelencia que nos procuraría el favor de Dios: y todos los profetas, apóstoles y mártires, e incluso los mismos ángeles, están tan lejos de pretender esto, que ellos también necesitan la misma intercesión que nosotros.

De nuevo, es un mero sueño, que se origina en su propio cerebro, que los muertos intercedan por nosotros; y, por lo tanto, basar nuestras oraciones en esto es retirar completamente nuestra confianza de invocar a Dios. Pero Pablo establece, como regla para invocar a Dios de manera adecuada, la fe basada en la palabra de Dios. (Romanos 10:17 .) Por lo tanto, justamente, todo lo que los hombres inventan, en el ejercicio de sus propios pensamientos, sin la autoridad de la palabra de Dios, es rechazado por nosotros.

Pero no insistir en este tema más de lo que exige la exposición del pasaje, resumamos de esta manera; que aquellos que realmente han aprendido el oficio de Cristo estarán satisfechos con tenerlo solo, y que nadie se convertirá en mediador a su gusto sino aquellos que no conocen a Dios ni a Cristo. Por lo tanto, concluyo que la doctrina de los papistas, que oscurece, y casi entierra, la intercesión de Cristo e introduce supuestos intercesores sin ningún apoyo de las Escrituras,

está llena de desconfianza perversa y también de imprudencia perversa.

VERSÍCULO 6

6 El *cual se dio a sí mismo en rescate por todos* (34) La mención de la redención en este pasaje no es superflua; porque hay una conexión necesaria entre las dos cosas, el sacrificio de la muerte de Cristo y su intercesión continua. (Romanos 8:34 .) Estas son las dos partes de su sacerdocio; porque, cuando Cristo es llamado nuestro sacerdote, es en este sentido, que una vez hizo expiación por nuestros pecados con su muerte, para reconciliarnos con Dios; y habiendo entrado ahora en el santuario del cielo, aparece en presencia de laPadre, para obtener gracia para nosotros, para que seamos escuchados en su nombre. (Salmos 110: 4 ; Hebreos 7:17 .) Tanto más expone el malvado sacrilegio de los papistas, quienes, al hacer que los santos muertos sean compañeros de Cristo en este asunto, les transfieren igualmente la gloria del sacerdocio. . Lea el capítulo cuarto de la Epístola a los Hebreos, hacia la conclusión y el comienzo del capítulo quinto, [Hebreos 4:14 ,] y encontrará lo que yo sostengo, que la intercesión por la cual Dios se reconcilia con nosotros está fundada. sobre el sacrificio; lo cual, de hecho, lo demuestra todo el sistema del antiguo sacerdocio. De ello se sigue, por tanto, que es imposible quitarle a Cristo parte alguna del oficio de intercesión y conferirla a otros sin despojarlo del título de sacerdocio.

Además, cuando el Apóstol lo llama ἀντίλυτρον, " un rescate", (35) derroca todas las demás satisfacciones. Sin embargo, no ignoro las maquinaciones dañinas de los papistas, que pretenden que el precio de la redención, que Cristo pagó con su muerte, se nos aplica en el bautismo, de modo que el pecado original sea borrado y luego seamos reconciliados con Dios. por satisfacciones. De esta manera limitan a un pequeño período de tiempo, ya una sola clase, ese beneficio que era universal y perpetuo. Pero una ilustración completa de este tema se encontrará en los Institutos.

Para que haya testimonio a su debido tiempo; es decir, para que

esta gracia pueda ser revelada en el tiempo señalado. La frase, *para todos,* que había usado el Apóstol, podría haber dado lugar a la pregunta: "¿Por qué, pues, había escogido Dios a un pueblo peculiar, si se revelaba a sí mismo como Padre reconciliado con todos sin distinción, y si la única redención por Cristo era común a todos? Corta todo terreno para esa pregunta, refiriéndose al propósito de Dios en la temporada (36) para revelar su gracia. Porque si no nos asombra que en invierno los árboles sean despojados de su follaje,los campos están cubiertos de nieve y los prados están rígidos por la escarcha, y eso, por el cálido calor de la primavera, lo que por un tiempo parecía estar muerto, comienza a revivir, porque Dios designó las estaciones para que siguieran en sucesión; ¿Por qué no deberíamos permitir la misma autoridad a su providencia en otros asuntos? ¿Acusaremos a Dios de inestabilidad, porque presenta, en el momento oportuno, lo que siempre había determinado y asentado en su propia mente?

En consecuencia, aunque vino sobre el mundo de repente y fue completamente inesperado, que Cristo se reveló como un Redentor a judíos y gentiles, sin distinción; no pensemos que fue repentino con respecto a Dios, sino, al contrario, aprendamos a someter todo nuestro sentido a su maravillosa providencia. La consecuencia será que no habrá nada que provenga de él que no nos parezca altamente oportuno. Por ese motivo, esta advertencia aparece con frecuencia en los escritos de Pablo y especialmente cuando se trata de la vocación de los gentiles, por la cual, en ese momento, debido a su novedad, muchas personas se asustaron y casi confundieron. Quienes no estén satisfechos con esta solución, que Dios, con su sabiduría oculta, dispuso la sucesión de las estaciones, sentirán un día, que, en el momento en que piensan que estaba ocioso, estaba enmarcando un infierno para personas inquisitivas. .

VERSÍCULO 7

7 *Para lo cual fui designado* . Para que no se crea que hace afirmaciones temerarias -como muchos suelen hacer- sobre un tema que no entendía bien, afirma que Dios lo había designado para este propósito, para traer a los gentiles, que antes alejado del reino de Dios,

para participar del evangelio; porque su apostolado fue un fundamento seguro del llamamiento divino. Y por esto se esfuerza mucho en afirmarlo, como hay muchos que lo recibieron sin poca dificultad.

Digo la verdad en Cristo, no miento . Hace un juramento, o protesta, como en un asunto de extraordinaria importancia y peso, de que es *un maestro de los gentiles,* y que *en la fe y en la verdad* Estas dos cosas denotan una buena conciencia, pero aún así debe descansar en la certeza de la voluntad de Dios. Así quiere decir que predica el evangelio a los gentiles, no solo con puro afecto, sino también con una conciencia recta y valiente; porque no hace nada más que por mandato de Dios.

VERSÍCULO 8

8. *Por tanto, deseo que los hombres puedan orar.* Esta inferencia depende de la declaración anterior; porque, como vimos en la Epístola a los Gálatas, debemos recibir "el Espíritu de adopción" (37) para poder invocar a Dios de la manera apropiada. Así, después de haber mostrado la gracia de Cristo a todos, y después de haber mencionado que fue entregado a los gentiles con el propósito expreso, para que pudieran disfrutar del mismo beneficio de redención en común con los judíos, invita a todos de la misma manera. a orar; porque la fe lleva a invocar a Dios. Por lo tanto, en Romanos 15: 9 , prueba el llamado de los gentiles con estos pasajes.

"Que los gentiles se regocijen con su pueblo". (Salmos 67: 5.)

Otra vez,

"Todos los gentiles, alabad a Dios" (Salmos 117: 1).

Otra vez,

"Te confesaré entre los gentiles". (Salmos 18:49 .)

El argumento material es válido, de la fe a la oración y de la oración a la fe, ya sea que razonemos de la causa al efecto, o del efecto a la causa. Esto es digno de observación, porque nos recuerda que Dios

se revela a nosotros en su palabra, para que podamos invocarlo; y este es el principal ejercicio de la fe.

En todo lugar Esta expresión es de la misma importancia que al principio de la Primera Epístola a los Corintios,

"Con todos los que en *todo lugar* invocan el nombre de Jesucristo nuestro Señor" (1 Corintios 1: 2 ,)

de modo que ahora no hay diferencia entre gentiles y judíos, entre griegos y bárbaros, porque todos en común tienen a Dios por Padre; y en Cristo ahora se cumple lo que había predicho Malaquías, que no solo en Judea, sino en todo el mundo, se ofrecen sacrificios puros. (Malaquías 1:11 .)

Levantando manos puras Como si hubiera dicho: "Siempre que vaya acompañado de una buena conciencia, nada impedirá que todas las naciones invoquen a Dios en todas partes. Pero ha empleado el signo en lugar de la realidad, porque "manos puras" son la expresión de un corazón puro; así como, por el contrario, Isaías reprende a los judíos por levantar "manos ensangrentadas" cuando ataca su crueldad. (Isaías 1:15 .) Además, esta actitud se ha utilizado generalmente en la adoración durante todas las edades; porque es un sentimiento que la naturaleza ha implantado en nosotros, cuando le pedimos a Dios, que miremos hacia arriba, y siempre ha sido tan fuerte, que incluso los mismos idólatras, aunque en otros aspectos hacen un dios de imágenes de madera y piedra, aún conservan la costumbre de levantar las manos al cielo. Aprendamos, por tanto, que la actitud es conforme a la verdadera piedad, siempre que vaya acompañada de la correspondiente verdad que representa,es decir, que, habiendo sido informados de que debemos buscar a Dios en el cielo, primero, no debemos formarnos ningún concepto de Él que sea terrenal o carnal; y, en segundo lugar, que dejemos de lado los afectos carnales, para que nada impida que nuestro corazón se eleve por encima del mundo. Pero los idólatras y los hipócritas, cuando alzan sus manos en oración, son simios; porque mientras profesan, por el símbolo externo, que sus mentes están elevadas, los primeros están fijos en la madera y la piedra, como si Dios estuviera encerrado en ellos, y los segundos,

envueltos en ansiedades inútiles o en pensamientos perversos. adhiérete a la tierra; y por tanto, mediante un gesto de sentido opuesto, (38) dan testimonio contra sí mismos.

Sin ira. Algunos explican que esto significa un estallido de indignación, cuando la conciencia lucha consigo misma y, por así decirlo, riña con Dios, lo que suele suceder cuando la adversidad nos presiona con fuerza; porque entonces nos disgusta que Dios no nos envíe ayuda inmediata, y nos agita la impaciencia. La fe también se ve sacudida por varios asaltos; porque, como consecuencia de que su ayuda no es visible, nos asaltan las dudas, si él se preocupa por nosotros o no, o desea que seamos salvos, y cosas de esa naturaleza.

Quienes adoptan este punto de vista piensan que la palabra *disputar* denota esa alarma que surge de la duda. Por lo tanto, según ellos, el significado sería que debemos orar con una conciencia tranquila y una confianza segura. Crisóstomo y otros piensan que el apóstol aquí exige que nuestras mentes estén tranquilas y libres de todo sentimiento de inquietud tanto hacia Dios como hacia los hombres; porque no hay nada que tienda más a obstaculizar el puro llamado a Dios que las peleas y las contiendas. Por este motivo Cristo ordena que si alguno discrepa de su hermano, vaya y se reconcilie con él antes de ofrecer su ofrenda sobre el altar.

Por mi parte, reconozco que ambos puntos de vista son justos; pero cuando tomo en consideración el contexto de este pasaje, no tengo ninguna duda de que Pablo tenía el ojo puesto en las disputas que surgieron de la indignación de los judíos al hacer que los gentiles fueran igualados a ellos mismos, como consecuencia de lo cual suscitaron una controversia. sobre el llamado de los gentiles, y llegó a rechazarlos y excluirlos de la participación de la gracia. Por tanto, Pablo desea que los debates de esta naturaleza se dejen de lado y que todos los hijos de Dios de cada nación y país oren con un solo corazón. Sin embargo, no hay nada que nos impida extraer de esta declaración en particular una doctrina general.

VERSÍCULO 9

9 *De la misma manera también a las mujeres*. Así como ordenó a los hombres que levantaran manos puras, ahora prescribe la manera en que las mujeres deben prepararse para orar correctamente. Y parece haber un contraste implícito entre las virtudes que recomienda y la santificación externa de los judíos; porque insinúa que no hay lugar profano, ni del que hombres y mujeres no puedan acercarse a Dios, siempre que no sean excluidos por sus vicios.

Tenía la intención de aprovechar la oportunidad de corregir un vicio al que las mujeres son propensas casi siempre, y que quizás en Éfeso, siendo una ciudad de vastas riquezas y abundantes mercancías, sobre todo abundaba. Ese vicio es: excesivo entusiasmo y deseo de vestirse ricamente. Por tanto, desea que su vestimenta esté regulada por la modestia y la sobriedad; porque el lujo y los gastos desmesurados surgen del deseo de hacer una exhibición, ya sea por orgullo o por apartarse de la castidad. Y de ahí que deberíamos derivar la regla de la moderación; porque, dado que la vestimenta es un asunto indiferente (como lo son todos los asuntos externos), es difícil asignar un límite fijo,debemos irnos. Los magistrados pueden, en efecto, promulgar leyes mediante las cuales se refrena en alguna medida el furor por los gastos superfluos; pero los maestros piadosos, cuya tarea es guiar las conciencias, deben tener siempre presente el fin del uso lícito. Esto al menos se resolverá más allá de toda controversia, que todo lo que se viste que no esté de acuerdo con la modestia y la sobriedad debe ser desaprobado.

Sin embargo, siempre debemos comenzar con las disposiciones; porque donde reina el libertinaje en el interior, no habrá castidad; y donde reina la ambición por dentro, no habrá modestia en la vestimenta exterior. Pero debido a que los hipócritas comúnmente se sirven de todos los pretextos que pueden encontrar para ocultar sus malas disposiciones, tenemos la necesidad de señalar lo que se ve a simple vista. Sería una gran bajeza negar la idoneidad de la modestia como adorno peculiar y constante de las mujeres virtuosas y castas, o el deber de todas de observar la modestia. Todo lo que se oponga a estas virtudes, será en vano excusarlo. Censura expresamente ciertos tipos de superfluidad, como el cabello rizado, las joyas y los anillos de

oro; no es que el uso de oro o de joyas esté expresamente prohibido, sino que, dondequiera que se exhiban de manera prominente, estas cosas comúnmente arrastran consigo los otros males que he mencionado y surgen de la ambición o de la falta de castidad como fuente.

VERSÍCULO 10

10 *que conviene a las mujeres* ; porque indudablemente el vestido de una mujer virtuosa y piadosa debe diferir del de una ramera. Lo que ha establecido son marcas de distinción; y si la piedad debe ser testificada por las obras, esta profesión también debe ser visible con vestimenta casta y adecuada.

VERSÍCULO 11

11 *Que la mujer aprenda en silencio* . Después de haber hablado de la vestimenta, añade ahora con qué modestia deben comportarse las mujeres en la santa asamblea. Y primero les pide que aprendan en silencio; porque la *quietud* significa silencio, para que no puedan hablar en público. Esto lo explica de inmediato con más claridad, prohibiéndoles enseñar.

VERSÍCULO 12

12 *Pero no permito que una mujer enseñe* . No es que les quite el cargo de instruir a su familia, sino que sólo los excluye del oficio de enseñar, que Dios ha encomendado sólo a los hombres. Sobre este tema hemos explicado nuestros puntos de vista en la exposición de la Primera Epístola a los Corintios. (39) Si alguien presenta, a modo de objeción, a Débora (Judas 4: 4) y a otros de la misma clase, de los cuales leemos que en un tiempo fueron designados por mandato de Dios para gobernar al pueblo, el la respuesta es fácil. Los actos extraordinarios hechos por Dios no anulan las reglas ordinarias de gobierno, por las cuales él pretendía que estuviéramos sujetos. Por consiguiente, si las mujeres alguna vez tuvieron el oficio de profetas y maestras, y también cuando fueron llamadas sobrenaturalmente a él por el Espíritu de Dios, el que está por encima de toda ley podría hacerlo; pero, siendo

un caso peculiar, (40) no se opone al sistema de gobierno constante y ordinario.

Agrega - lo que está estrechamente relacionado con el oficio de enseñar - *y no asumir la autoridad sobre el hombre;* por la misma razón por la que tienen prohibido enseñar, es que no está permitido por su condición. Están sujetos y enseñar implica el rango de poder o autoridad. Sin embargo, se puede pensar que no hay gran fuerza en esteargumento; porque incluso los profetas y maestros están sujetos a los reyes y a otros magistrados. Respondo, no hay ningún absurdo en que una misma persona mande y también obedezca, cuando se ve en diferentes relaciones. Pero esto no se aplica al caso de la mujer, que por naturaleza (es decir, por la ley ordinaria de Dios) está formada para obedecer; porque γυναικοκρατἰα (el gobierno de las mujeres) siempre ha sido considerado por todas las personas sabias como algo monstruoso; y, por tanto, por así decirlo, será una mezcla de cielo y tierra, si las mujeres usurpan el derecho a enseñar. En consecuencia, les pide que se "callen", es decir, que se mantengan dentro de su propio rango. (41)

VERSÍCULO 13

13 *Porque Adán fue creado por primera vez.* Él asigna dos razones por las cuales las mujeres deben estar sujetas a los hombres; porque no solo Dios promulgó esta ley al principio, sino que también la impuso como castigo a la mujer. (Génesis 3:16 .) En consecuencia, muestra que, aunque la humanidad había permanecido en su primera y original rectitud, el verdadero orden de la naturaleza, que procedió del mandato de Dios, implica que las mujeres estarán sujetas. Esto tampoco es incompatible con el hecho de que Adán, al caer de su primera dignidad, se privó de su autoridad; porque en las ruinas, que siguieron al pecado, aún quedan algunos restos de la bendición divina, y no era apropiado que la mujer, por su propia culpa, hiciera su condición mejor que antes. (42)

Sin embargo, la razón que Pablo asigna, que la mujer fue la segunda en el orden de la creación, parece no ser un argumento muy

fuerte a favor de su sujeción; porque Juan el Bautista fue antes de Cristo en el orden del tiempo, y sin embargo, fue muy inferior en rango. Pero aunque Pablo no declara todas las circunstancias que narra Moisés, él tenía la intención de que sus lectores las tomaran en consideración. Ahora Moisés muestra que la mujer fue creada después, para queella podría ser una especie de apéndice del hombre; y que estaba unida al hombre con la condición expresa de que estuviera cerca para rendirle obediencia. (Génesis 2:21 .) Ya que, por lo tanto, Dios no creó dos jefes de igual poder, sino que agregó al hombre una ayuda inferior, el Apóstol nos recuerda justamente ese orden de la creación en el que el nombramiento eterno e inviolable de Dios es sorprendentemente mostrado.

Versículo 14

14 *Y Adán no fue engañado.* Él alude al castigo infligido a la mujer:

"Por cuanto obedeciste a la voz de la serpiente, estarás sujeto a la autoridad de tu marido, y tu deseo será para él". (43) (Génesis 3:16 .)

Debido a que había dado un consejo fatal, estaba bien que supiera que estaba bajo el poder y la voluntad de otro; y debido a que había apartado a su esposo del mandato de Dios, era justo que fuera privada de toda libertad y puesta bajo el yugo. Además, el Apóstol no basa su argumento total o absolutamente en la causa de la transgresión, sino que lo basa en la sentencia que fue pronunciada por Dios.

Sin embargo, se puede pensar que estas dos declaraciones son algo contradictorias: que el sometimiento de la mujer es el castigo de su transgresión y, sin embargo, le fue impuesto desde la creación; pues de allí se seguirá que ella estaba condenada a la servidumbre antes de pecar. Respondo, no hay nada que impida que la condición de obedecer sea natural desde el principio, y que luego surja la condición accidental de servir ; de modo que la sujeción era ahora menos voluntaria y agradable de lo que había sido antes.

Nuevamente, este pasaje les ha dado a algunas personas una ocasión para afirmar que Adán no cayó por medio del error, sino que

solo fue vencido por los encantos de su esposa. En consecuencia, piensan que la mujer solo fue engañada por las artimañas del diablo, para creer que ella y su esposo serían como los dioses; Pero que Adán no se convenció en absoluto de esto, sino que probó el fruto para complacer a su esposa. Pero es fácil refutar esta opinión; porque, si Adán no hubiera dado crédito a la falsedad de Satanás, Dios no lo habría reprochado:

"He aquí, Adán se ha vuelto como uno de nosotros". (Génesis 3:22 .)

Hay otras razones de las que no digo nada; porque no es necesaria una larga refutación de un error que no se base en ninguna conjetura probable. Con estas palabras Pablo no quiere decir que Adán no fue enredado por el mismo engaño del diablo, (44) sino que la causa o fuente de la transgresión procedía de Eva.

Versículo 15

15 *Pero ella será salvada*. La debilidad del sexo vuelve a las mujeres más suspicaces y tímidas, y la declaración anterior podría aterrorizar y alarmar mucho a las mentes más fuertes. Por estas razones modifica lo dicho añadiendo un consuelo; porque el Espíritu de Dios no nos acusa ni nos reprocha, para triunfar sobre nosotros, cuando estamos cubiertos de vergüenza, pero, cuando hemos sido abatidos, inmediatamente nos levanta. Podría tener el efecto (como ya he dicho) de infundir terror en la mente de las mujeres (45) cuando se les informa que se les atribuye la destrucción de toda la raza humana; porque ¿cuál será esta condena? Especialmente cuando su sujeción, como testimonio de la ira de Dios,se coloca constantemente ante sus ojos. En consecuencia, Pablo, para consolarlos y hacer tolerable su condición, les informa que continúan disfrutando de la esperanza de salvación, aunque sufren un castigo temporal. Conviene observar que el buen efecto de este consuelo es doble. Primero, con la esperanza de salvación que se les ofrece, se les impide caer en la desesperación por la alarma ante la mención de su culpa. En segundo lugar, se acostumbran a soportar con calma y paciencia la necesidad de la servidumbre, para someterse voluntariamente a sus maridos, cuando

se les informa que esta clase de obediencia les es provechosa y agradable a Dios. Si este pasaje es torturado, como suelen hacer los papistas, para apoyar la justicia de las obras, la respuesta es fácil. El Apóstol no discute aquí sobre la causa de la salvación, y por lo tanto, no podemos ni debemos inferir de estas palabras lo que las obras merecen; pero sólo muestran de qué manera Dios nos conduce a la salvación, a la cual nos ha designado por su gracia.

A través de la maternidad A los hombres censuradores podría parecerles absurdo que un Apóstol de Cristo no sólo exhortara a las mujeres a prestar atención al nacimiento de la descendencia, sino que presionara esta obra como religiosa y santa hasta el punto de representarla en el luz de los medios de procurar la salvación. Es más, incluso vemos con qué reproches el lecho conyugal ha sido calumniado por hipócritas, que querían ser considerados más santos que todos los demás hombres. Pero no hay dificultad en responder a estas burlas de los impíos. En primer lugar, aquí el Apóstol no habla simplemente de tener hijos, sino de soportar todas las angustias, que son múltiples y severas, tanto en el nacimiento como en la crianza de los hijos. En segundo lugar, cualquier hipócrita o sabio del mundo pueda pensar en ello, cuando una mujer, considerando cómo ha sido llamada, se somete a la condición que Dios le ha asignado y no se niega a soportar los dolores, o más bien el temerosoangustia, de parto o ansiedad por su prole, o cualquier otra cosa que sea de su deber, Dios valora más esta obediencia que si, de otra manera, hiciera un gran despliegue de virtudes heroicas, mientras se negaba a obedecer el llamado de Dios. A esto hay que añadir que ningún consuelo podría ser más apropiado o más eficaz que mostrar que los medios mismos (por así decirlo) de procurar la salvación se encuentran en el castigo mismo.

Si continúan en la fe Como consecuencia de que la traducción antigua utilizó la expresión “el nacimiento de los hijos”, se ha pensado comúnmente que esta cláusula se refiere a los hijos. Pero el término usado por Pablo para denotar "tener hijos" es una sola palabra, τεκνογονὶα, y por lo tanto debe referirse a las mujeres. En cuanto a que el verbo sea plural y el sustantivo singular, esto no implica ninguna dificultad; porque un sustantivo indefinido, al menos cuando

denota una multitud, tiene la fuerza de un sustantivo colectivo y, por lo tanto, admite fácilmente un cambio del número singular al plural.

Además, para que no represente todas las virtudes de la mujer como incluidas en los deberes del matrimonio, inmediatamente después agrega virtudes mayores, en las que es apropiado que las mujeres piadosas sobresalgan, que puedan diferir de las mujeres irreligiosas. Incluso "tener hijos" es la obediencia aceptable a Dios, sólo en la medida en que proceda *de la fe y el amor*. A estos dos les añade la *santificación,* que incluye toda la pureza de vida que se hace mujer cristiana. Por último sigue la *sobriedad,* que mencionó anteriormente, mientras hablaba de vestimenta; pero ahora lo extiende más ampliamente a otras partes de la vida.



1 TIMOTEO 3

VERSO 1

1 *Es un dicho verdadero* , piensa Crisóstomo, que esta es la conclusión de la doctrina anterior. Pero no apruebo la opinión; porque Pablo comúnmente usa esta forma de expresión como preludio de lo que está a punto de introducir. Además, en el discurso anterior no había necesidad de una afirmación tan fuerte; pero lo que está a punto de decir ahora tiene algo más de peso. Por tanto, recibamos estas palabras como un prefacio destinado a señalar la importancia del tema; porque ahora Pablo comienza un nuevo discurso sobre la ordenación de pastores y el nombramiento del gobierno de la Iglesia.

Si alguien desea el oficio de obispo (46) Habiendo prohibido a las mujeres enseñar, ahora aprovecha la ocasión para hablar del oficio de obispo. Primero, para que se vea más claramente que no sin razón se negó a permitir que las mujeres emprendan un trabajo tan arduo; en segundo lugar, que no se podría pensar que, al excluir sólo a las mujeres, admitía a todos los hombres indiscriminadamente; y, en tercer lugar, porque era sumamente apropiado que se recordara a Timoteo ya otros la vigilancia concienzuda que se debe usar en la elección de obispos. Así, el contexto, en mi opinión, es como si Pablo hubiera dicho, que las mujeres están tan lejos de ser aptas para desempeñar un cargo tan excelente, que ni siquiera los hombres deberían ser admitidos en él sin distinción.

Quiere una obra excelente El Apóstol afirma que ésta no es una obra despreciable, como la que cualquier hombre podría aventurarse a emprender. Cuando dice que es καλὸς,No tengo ninguna duda de que alude al antiguo proverbio griego, a menudo citado por Platón, δὑσκολα τὰ καλά, que significa que "las cosas que son excelentes, también son arduas y difíciles"; y así une la dificultad con la

excelencia, o más bien argumenta así, que no corresponde a todos desempeñar el oficio de obispo, porque es una cosa de gran valor.

Creo que el significado de Pablo ahora es suficientemente claro; aunque ninguno de los comentaristas, que yo sepa, lo ha entendido. El significado general es que se debe hacer una selección al admitir obispos, porque es un cargo laborioso y difícil; y que aquellos que lo apuntan deberían considerar cuidadosamente con ellos mismos, si pudieron o no soportar una carga tan pesada. La ignorancia es siempre precipitada; y el conocimiento maduro de las cosas vuelve modesto al hombre. ¿Cómo es posible que quienes no tienen ni habilidad ni sabiduría a menudo aspiren con tanta confianza a tomar las riendas del gobierno, sino porque se apresuran hacia adelante con los ojos cerrados? Sobre este tema, Quintiliano comentó, que los ignorantes hablan con valentía, mientras que los grandes oradores tiemblan.

Con el propósito de contener tal temeridad al desear el oficio de obispo, Pablo declara, primero, que este no es un rango indolente, sino una *obra* ; y luego, que no se trata de ningún tipo de trabajo, sino *excelente,* y por lo tanto laborioso y lleno de dificultades, como en realidad es. No es cosa fácil ser representante del Hijo de Dios, en el desempeño de un oficio de tal magnitud, cuyo objeto es erigir y extender el reino de Dios, para procurar la salvación de las almas que el Señor mismo ha comprado con su propia sangre, y gobernar la Iglesia, que es la herencia de Dios. Pero no es mi intención en este momento hacer un sermón, y Pablo volverá a examinar este tema en el próximo capítulo.

Aquí surge una pregunta: "¿Es lícito, de alguna manera, desear el oficio de obispo?" Por un lado, parece muy impropio que alguien anticipe, por su deseo, el llamado de Dios, y sin embargo Pablo, mientras censura un deseo imprudente, parece permitir que se desee con prudencia y modestia. Respondo, si la ambición es condenada en otros asuntos, mucho más severamente debería ser condenada en "el oficio de un obispo". Pero Pablo habla de un deseo piadoso, por el cual los hombres santos desean emplear ese conocimiento de doctrina que poseen para la edificación de la Iglesia. Porque, si fuera del todo ilícito desear el oficio de maestro, ¿por qué habrían de prepararse

aprendiendo los que dedican toda su juventud a la lectura de las Sagradas Escrituras? ¿Qué son las escuelas teológicas sino guarderías de pastores?

En consecuencia, los que han sido así instruidos no sólo pueden dedicarse legalmente a sí mismos y sus labores a Dios mediante una ofrenda voluntaria, sino que incluso deben hacerlo, y eso también, antes de ser admitidos en el oficio; con tal de que, sin embargo, no se empujen hacia adelante y no se hagan obispos, ni siquiera por voluntad propia, sino que sólo estén dispuestos a desempeñar el oficio si su labor es requerida. Y si resulta que, según el orden legal; no son llamados, hágales saber que tal era la voluntad de Dios, y que no lo tomen en que otros han sido preferidos a ellos. Pero aquellos que, sin ningún motivo egoísta, no tengan otro deseo que el de servir a Dios ya la Iglesia, serán afectados de esta manera; y, al mismo tiempo, tendrán tal modestia que no sentirán envidia si se prefieren a los demás por ser más dignos.

Si alguien objeta que el gobierno de la Iglesia es un asunto de tanta dificultad, que debería más bien sembrar el terror en las mentes de las personas de buen juicio que animarlas a desearlo. Respondo, que el deseo de los grandes hombres no se basa en la confianza de su propia industria o virtud, sino en la ayuda de

"Dios, de quien es nuestra suficiencia",

como dice Pablo en otra parte. (2 Corintios 3: 5.) Al mismo tiempo, es necesario observar lo que Pablo llama "el oficio de un obispo"; y tanto más, porque los antiguos fueron desviados, por la costumbre de su tiempo, del verdadero sentido; porque, aunque Pablo incluye generalmente a todos los pastores, ellos entienden que un obispo es uno que fue elegido de cada colegio para presidir a sus hermanos. Recordemos, por tanto, que esta palabra tiene el mismo significado que si los hubiera llamado ministros, pastores o presbíteros. (47)

VERSÍCULO 2

2 *Un obispo, por tanto, debe ser irreprensible.* La partícula confirma,

pues, la exposición que he dado; pues, debido a la dignidad del cargo, concluye que se requiere que sea un hombre dotado de dones excepcionales, y no una persona sacada de la multitud. (48) Si la expresión utilizada hubiera sido “un buen trabajo”, como dice la traducción ordinaria, o “un trabajo honorable” (*honestam*), como lo ha traducido Erasmo, la inferencia no habría sido adecuada.

Él desea que un obispo sea *irreprensible* , (49) en lugar de lo cual, en la Epístola a Tito, ha usado (Tito 1: 7) la palabra ἀνέγκλητον, es decir con ambas palabras, que no debe ser marcado por ninguna infamia que disminuir su autoridad. No habrá nadie entre los hombres que esté libre de todo vicio; pero una cosa es estar manchado con los vicios ordinarios, que no dañan la reputación, porque se encuentran en hombres de la más alta excelencia, y otra cosa es tener un nombre vergonzoso, o ser manchado con cualquier bajeza. Por tanto, para que un obispo no carezca de autoridad,ordena que se haga una selección de uno que tenga una reputación buena y honorable, y que no sea responsable de ningún vicio notable. Además, no sólo establece una regla para Timoteo sobre qué tipo de persona debe seleccionar, sino que también recuerda a todos aquellos que aspiran a ese rango, que instituyan un examen cuidadoso de sí mismo y de su vida.

El marido de una sola mujer . Es una fantasía infantil interpretar esto como "el pastor de una sola iglesia". Otra exposición más ha sido recibida de manera más generalizada, que la persona apartada para ese cargo debe ser una que no haya estado casada más de una vez, que una esposa ya murió, de modo que ahora no es un hombre casado. Pero tanto en este pasaje como en Tito 1: 6 , las palabras del apóstol son: "Quién es" y no "Quién fue"; y en esta misma epístola, donde trata de las viudas (1 Timoteo 3:10), hace uso expreso del participio del tiempo pasado. Además, de esta forma se contradeciría; porque en otra parte declara que no desea tender una trampa a las conciencias.

La única exposición verdadera, por tanto, es la de Crisóstomo, que en un obispo condena expresamente la poligamia, (50) que en ese momento los judíos casi consideraban lícita. Esta corrupción fue

tomada prestada por ellos en parte de la imitación pecaminosa de los Padres, (porque los que leyeron que Abraham, Jacob, David y otros de la misma clase estaban casados con más esposas que una al mismo tiempo, pensaron que era lícito para que ellos también hagan lo mismo) y en parte de las naciones vecinas; porque los habitantes de Oriente nunca observaron esa conciencia y fidelidad en el matrimonio que era propia. Sea como fuere, la poligamia prevalecía sobremanera entre ellos; (51) y por tanto Pablo ordena con gran propiedad que un obispo esté libre de esta mancha.

Y, sin embargo, no desapruebo la opinión de quienes piensan que el Espíritu Santo quiso guardarse de la superstición diabólica que surgió después; como si hubiera dicho: "Lejos está de ser correcto y apropiado que el celibato se imponga a los obispos, que el matrimonio es un estado que conviene a todos los creyentes". De esta manera, no lo exigiría como algo necesario para ellos, sino que solo lo elogiaría como no incompatible con la dignidad del cargo. Sin embargo, la opinión que ya he dado es más simple y más sólida, que Pablo prohíbe la poligamia en todos los que tienen el cargo de obispo, porque es una marca de un hombre impío y de alguien que no observa la fidelidad conyugal.

Pero allí podría objetarse que lo que es pecaminoso en todos no debería haber sido condenado o prohibido solo en los obispos. La respuesta es sencilla. Cuando está expresamente prohibido a los obispos, no se sigue, por tanto, que esté libremente permitido a otros. Sin lugar a dudas, Pablo condenó universalmente lo que era contrario a una ley de Dios no revocada; porque es una ley establecida,

"Serán una sola carne". (Génesis 2:24 .)

Pero podría, hasta cierto punto, soportar lo que en otros, en un obispo, habría sido excesivamente vil y, por lo tanto, no habría que soportarlo.

Tampoco es esta una ley establecida para el futuro, que ningún obispo, que ya tiene una esposa, se casará con una segunda o una tercera, mientras la primera esposa aún viva; pero Pablo excluye del oficio de obispo a cualquiera que sea culpable de tal enormidad. En

consecuencia, lo que se había hecho una vez y no se pudo corregir, lo soporta a regañadientes, pero solo en la gente común. Porque, ¿cuál era el remedio para quienes, bajo el judaísmo, habían caído en la trampa de la poligamia? Deberíase han divorciado de su segunda y tercera esposas? Un divorcio así no habría estado exento de malas acciones. Como, por lo tanto, la escritura estaba hecha y no podía deshacerse, la dejó intacta, pero con la excepción de que ningún obispo debería ser manchado por tal mancha.

Sobrio, templado, modesto La palabra que hemos traducido *sobrio,* Erasmo la ha traducido (vigilantem) *vigilante.* Como la palabra griega νηφάλεος (52) admite cualquier significado, los lectores pueden hacer su propia elección. He preferido traducir σώφρονα, *templado, en* lugar de *sobrio,* porque σωφροσύνη tiene un significado más extenso que sobriedad. *Modesto* significa alguien que se comporta con decencia y decoro.

Hospitalario (53) La *"hospitalidad" de la que se* habla aquí es para con los extraños, y esto era muy común entre los antiguos; porque habría sido considerado una vergüenza para las personas respetables, y especialmente para los que eran bien conocidos, alojarse en tabernas. En la actualidad, el estado de cosas es diferente; pero esta virtud es y será siempre muy necesaria en un obispo, por muchas razones. Además, durante la cruel persecución de los piadosos, muchas personas deben haber sido obligadas con frecuencia a cambiar de habitación; y por tanto era necesario que las casas de obispos fueran un retiro para los exiliados. En aquellos tiempos la dura necesidad obligaba a las iglesias a prestarse ayuda mutua, de modo que se alojaban unas a otras. Ahora bien, si los obispos no hubieran señalado el camino a otros en este departamento del deber, la mayor parte, siguiendo su ejemplo, habría descuidado el ejercicio de la humanidad, y así los pobres fugitivos se habrían desanimado enormemente. (54)

Capaz de enseñar En la epístola a Tito, la doctrina se menciona expresamente; aquí solo habla brevemente sobre la habilidad para comunicarseinstrucción. No basta con tener un aprendizaje profundo,

si no va acompañado de talento para la docencia. Hay muchos que, ya sea porque su pronunciación es defectuosa o porque no tienen buenas habilidades mentales, o porque no emplean ese lenguaje familiar que se adapta a la gente común, guardan en sus mentes el conocimiento que poseen. Tales personas, como dice la frase, deben cantar para sí mismas y para las musas. (55) Los que tienen la responsabilidad de gobernar al pueblo, deben estar capacitados para la enseñanza. Y aquí no exige volubilidad de lengua, porque vemos muchas personas cuyo habla fluida no es adecuada para la edificación; pero más bien elogia la sabiduría al aplicar la palabra de Dios con criterio en beneficio del pueblo.

Vale la pena considerar cómo los papistas sostienen que los mandamientos que da el apóstol no les pertenecen en absoluto. No entraré en una explicación minuciosa de todos los detalles; pero en este punto, ¿qué tipo de diligencia observan? Y, de hecho, ese regalo sería superfluo; porque destierran de sí mismos el ministerio de la enseñanza como humilde y humillante, aunque éste pertenecía especialmente a un obispo. Pero todo el mundo sabe lo lejos que está de observar la regla de Pablo, asumir el título de obispo y jactarse con orgullo de representar un personaje sin hablar, siempre que haga su aparición con un traje teatral. Como si una mitra cornuda, un anillo ricamente engastado en joyas, o una cruz de plata y otras bagatelas, acompañadas de una exhibición ociosa, constituyeran el gobierno espiritual de una iglesia, que no puede separarse de la doctrina más de lo que cualquiera de nosotros puede estarlo. separado de su propia alma.

Versículo 3

3 *No adicto al vino. Con* la palabra πάροινον, (56) que se usa aquí, los griegos denotan no meramente embriaguez, sino cualquierintemperancia en beber vino. Y, de hecho, beber vino en exceso no sólo es muy impropio de un pastor, sino que comúnmente trae consigo muchas cosas aún peores; tales como peleas, actitudes necias, conducta impía y otras cosas que no es necesario describir. Pero el contraste que se agrega poco después, muestra que Pablo va

más allá.

No es un huelguista, no perversamente deseoso de ganancias (57) *Como* contrasta con "un huelguista" uno que no es pendenciero, y con el que es codicioso de ganancias deshonestas (ἀφιλάργυρον) uno que no es codicioso, así con τῷ παροίνῳ, él quien es adicto al vino, contrasta con quien es amable o bondadoso. La verdadera interpretación es la que da Crisóstomo, que los hombres de carácter borracho y feroz deben ser excluidos del oficio de obispo. En cuanto a la opinión de Crisóstomo, de que "golpeador" significa el que hiere con la lengua (es decir, quien es culpable de calumnias o reproches atroces), no lo admito. Tampoco me conmueve su argumento de que no será gran cosa si el obispo no golpea con la mano; porque creo que aquí reprende en general esa fiereza que se encuentra a menudo en la profesión militar, y que es absolutamente impropia en los siervos de Cristo. Es bien sabido a qué ridículo se exponen los que están más dispuestos a dar un puñetazo y, incluso podríamos decir, a desenvainar la espada, que a resolver las disputas de los demás con su propio comportamiento sedado. *Strikers* es, por tanto, el término que aplica a quienes se ocupan mucho de las amenazas y tienen un temperamento belicoso.

Todas las personas codiciosas son *perversamente deseosas de ganancias;* porque dondequiera que haya codicia, también habrá esa bajeza de la que habla el apóstol. "El que desea enriquecerse, también desea enriquecerse pronto". (58) La consecuencia es que todas las personas codiciosas, aunque esto no se manifiesta abiertamente, aplican sus mentesa ganancias deshonestas e ilegales. Por tanto, contrasta con este vicio el desprecio del dinero; ya que no hay otro remedio que pueda corregirlo. El que no soporta la pobreza con paciencia y moderación, nunca escapará de la enfermedad de la codicia mezquina y sórdida.

Suave y no pendenciero Contrasta con "el delantero" el hombre que "no es pendenciero". *Suave* -que, hemos dicho, se contrasta con ser "adicto al vino" - es el término que se le aplica a quien sabe sobrellevar las ofensas con una disposición dulce y moderada, que

perdona mucho, que pasa por alto los insultos, que tampoco se hace ser temido con severa severidad, ni exige con todo rigor. *No pendenciero,* que evita disputas y riñas; porque, como escribe en otro lugar,

"El siervo del Señor no debe ser pendenciero". (2 Timoteo 2:24 .)

Versículo 4

4 *Que gobierna bien su propia casa* Por lo tanto, es evidente que Pablo no exige que un obispo no esté familiarizado con la vida humana, (59) sino que sea un dueño de casa bueno y digno de alabanza; porque, cualquiera que sea la admiración que comúnmente se siente por el celibato y una vida filosófica completamente alejada de la costumbre ordinaria, sin embargo, los hombres sabios y reflexivos están convencidos por la experiencia de que aquellos que no ignoran la vida ordinaria, sino que practican los deberes de las relaciones humanas. , están mejor capacitados y adaptados para gobernar la Iglesia. Y, por lo tanto, debemos observar la razón que se agrega, (1 Timoteo 3: 5 ,) que el que no sabe cómo gobernar a su familia, no estará calificado para gobernar la Iglesia. Ahora bien, este es el caso de muchas personas,y de hecho con casi todos los que han sido sacados de una vida ociosa y solitaria, (60) como de cuevas y cavernas; porque son una especie de salvajes y desprovistos de humanidad.

¿Quién tiene a sus hijos en sujeción, toda reverencia? El apóstol no recomienda a un hombre inteligente y profundamente hábil en los asuntos domésticos, sino a uno que ha aprendido a gobernar una familia con una disciplina sana. Habla principalmente de los *niños, de* quienes se puede esperar que posean la disposición natural de su padre; y por lo tanto, será una gran vergüenza para un obispo, si tiene hijos que llevan una vida perversa y escandalosa. En cuanto a las esposas, hablará de ellas después; pero ahora, como he dicho, mira la parte más importante de una casa.

En la Epístola a Tito, (Tito 1: 6) él muestra lo que aquí se quiere decir con la palabra *reverencia;* porque, después de haber dicho que

los hijos de un obispo no deben ser rebeldes y desobedientes, también agrega:

"Ni sujeto al reproche de libertinaje o intemperancia".

Por tanto, quiere decir, en una palabra, que su moral estará regulada por toda castidad, modestia y seriedad.

VERSÍCULO 5

5 *Y si alguien no sabe cómo gobernar su propia casa* (61) Este argumento, extraído de lo menor a lo mayor, es en sí mismo manifiesto, que quien no sea apto para gobernar una familia será del todo incapaz de gobernar un pueblo. Además de que es evidente que está desprovisto de las virtudes necesarias para ello, ¿qué autoridad tendrá sobre el pueblo, ya que su propia casa lo hace despreciable?

VERSÍCULO 6

6 *No es un novato* Habiendo muchos hombres de distinguida habilidad y erudición que en ese momento fueron llevados a la fe, Pablo prohíbe que tales personas sean admitidas al oficio de obispo, tan pronto como hayan hecho profesión de cristianismo. Y muestra cuán grande sería el peligro; pues es evidente que por lo general son vanidosos y están llenos de ostentación y, como consecuencia de esto, la altivez y la ambición los conducirán de cabeza. Lo que dice Pablo lo experimentamos; porque los "novatos" no sólo tienen un fervor impetuoso y una osadía audaz, sino que también están inflados con una confianza necia, como si pudieran volar más allá de las nubes. Por consiguiente, no es sin razón que se les excluye del honor de un obispado, hasta que, con el tiempo, su temperamento orgulloso se somete.

No sea que caiga en la condenación del diablo . El *juicio* o *condenación del diablo* se puede interpretar de tres maneras; para algunos, Διαβὀλου (del diablo) significa Satanás; y otros, para significar calumniadores. Doy la preferencia al primer punto de vista; porque rara vez sucede que "juicio" significa calumnia. Pero

nuevamente, "el juicio de Satanás" puede tomarse de forma activa o pasiva. Este último sentido es adoptado por Crisóstomo, con quien estoy de acuerdo voluntariamente. Hay un elegante contraste, que realza la enormidad del caso, “Si el que está sobre la Iglesia de Dios cae, por su orgullo, en la misma condenación con el diablo." Sin embargo, no rechazo el significado activo, a saber, que le dará al diablo la ocasión de acusarlo. Pero la opinión de Crisóstomo es más correcta. (62)

Versículo 7

7 *Un buen informe de los que están fuera* . Esto parece muy difícil, que un hombre religioso tenga, como testigos de su integridad, los mismos infieles, que están furiosamente locos por decir mentiras contra nosotros. Pero el apóstol quiere decir que, en lo que se refiere acomportamiento, incluso los mismos incrédulos se verán obligados a reconocerlo como un buen hombre; porque, aunque calumnian sin fundamento a todos los hijos de Dios, sin embargo, no pueden declararlo como un hombre malo, que lleva una vida buena e inofensiva entre ellos. Tal es el reconocimiento de la rectitud que Pablo describe aquí. Se agrega la razón:

No sea que caiga en el oprobio y la trampa del diablo ; que explico de esta manera: “no sea que, siendo objeto de reproche, comience a endurecerse y se abandone más libremente a toda iniquidad, que es enredarse en las trampas del diablo”. Porque, ¿qué esperanza le queda al que peca sin vergüenza?

Versículo 8

8 *Asimismo los diáconos* No hay razón para que la diversidad de interpretaciones nos lleve a albergar dudas. Es cierto que el Apóstol del tiempo habla de los que ocupan un cargo público en la Iglesia; y esto refuta la opinión de quienes piensan que aquí se refiere a sirvientes domésticos. En cuanto a la opinión dada por otros, que denota presbíteros que son inferiores al obispo, es decir, sin fundamento; porque es manifiesto de otros pasajes, que el término obispo pertenece por igual a todos los presbíteros. (63) Todos están

obligados a reconocer esto; y más especialmente, un pasaje en el primer capítulo de la Epístola a Tito prueba claramente que este es el significado. (Tito 1: 7.) Queda por decir que entendemos que "los diáconos" son aquellos que son mencionados por Lucas (Hechos 6: 3) y que estaban a cargo de los pobres. Pero aquellos que deseen tener una descripción más completa de los deberes de los diáconos pueden consultar los Institutos. (64)

Graves, no de doble lengua Las primeras cuatro virtudes, con las que él desea que sean dotadas, están suficientemente bien por sí mismas.conocido. Sin embargo, debe observarse cuidadosamente que él les aconseja que no sean *blandos;* porque es un vicio que es difícil evitar en el desempeño de ese cargo y, sin embargo, más que cualquier otra cosa, debe mantenerse a distancia de él.

VERSÍCULO 9

9 *Sosteniendo el misterio de la fe* Como si hubiera dicho: "Sosteniendo la pura doctrina de la religión, y eso de corazón, con un sincero temor de Dios"; o, "Bien instruidos en la fe, para no ignorar todo lo que es necesario que los cristianos sepan". Da a la suma de la doctrina cristiana el honorable nombre de *misterio;* como en verdad Dios, por medio del evangelio, revela a los hombres en la tierra una sabiduría que los ángeles en el cielo contemplan con admiración, y, por lo tanto, no debemos extrañarnos si excede la capacidad humana.

Recordemos, por tanto, que debemos abrazarlo con la más profunda reverencia; y debido a que nunca podríamos, por nuestras propias fuerzas, ascender a tal altura, roguemos humildemente a Dios que nos lo imparta por el Espíritu de revelación. Por otro lado, cuando veamos a hombres inicuos ridiculizar esas doctrinas o no las apreciamos, reconozcamos que es debido a la gracia de Dios que las cosas que han estado ocultas a los demás están en nuestro corazón y ante nuestro ojos, como dice Moisés (Deuteronomio 30:11).

Por eso desea que los diáconos estén bien instruidos en "el misterio de la fe"; porque, aunque no tienen el oficio de *enseñar* , sería sumamente absurdo ocupar un cargo público en la Iglesia, mientras

estuvieran mal informados en la fe cristiana, más especialmente porque con frecuencia deben verse sometidos a la necesidad de administrar consejo y consuelo, si no optan por descuidar sus deberes. Se agrega, *en conciencia pura,* que se extiende a toda la vida, pero principalmente para que sepan obedecer a Dios.

Versículo 10

10 *Y que sean juzgados primero* . Quiere que los elegidos no sean desconocidos, sino que se compruebe su integridad, como la de los obispos. Y de ahí que sea evidente, que se les llama *irreprensibles a los* que no están manchados por ningún vicio marcado. Además, esta prueba no es de una sola hora, sino que consiste en una larga experiencia. En una palabra, cuando se van a ordenar diáconos, la elección no debe recaer al azar, y sin selección, sobre cualquiera que se presente, sino que deben elegirse aquellos hombres que sean aprobados por su vida pasada de tal manera que, después de lo que podría llamarse una investigación completa, se comprueba que están bien calificados.

Versículo 11

11. *Asimismo, las esposas* Se refiere a las esposas tanto de los diáconos como de los obispos, porque deben ayudar a sus maridos en su oficio; lo cual no puede ser, a menos que su comportamiento supere al de los demás.

Versículo 12

Sean los diáconos. Ya que mencionó a las esposas, establece el mismo mandato sobre los diáconos que antes sobre los obispos; es decir, que cada uno de ellos, satisfecho con tener una sola esposa, será un ejemplo de padre de familia casto y honorable, y mantendrá a sus *hijos* y toda su casa bajo santa disciplina. Y esto refuta el error de quienes entienden este pasaje como una referencia a los sirvientes domésticos. (sesenta y cinco)

Versículo 13

13 . *Para los que han servido bien* Debido a una práctica que entró en uso uno o dos siglos después de la muerte de los apóstoles, de elegir presbíteros del orden de los diáconos, este pasaje se ha interpretado comúnmente como una descripción de la elevación a un rango superior, como si el Apóstol llamara al honor. de ser presbíteros los que habían desempeñado fielmente el oficio de diácono. Por mi parte, aunque no niego que el orden de los diáconos a veces puede ser el vivero de donde fueron sacados los presbíteros, sin embargo, considero que las palabras de Pablo significan, más simplemente, que los que han desempeñado este ministerio de manera adecuada son digno de un honor no pequeño; porque no es un empleo mezquino, sino un cargo muy honorable. Ahora, con esta expresión, da a entender cuánto le conviene a la Iglesia que hombres escogidos desempeñen este oficio; porque su santa descarga procura estima y reverencia.

¡Qué absurdo es para los papistas sostener que, al hacer diáconos, hacen lo que Pablo manda! Primero, ¿por qué hacen diáconos sino para llevar la copa en procesión y para alimentar los ojos de los ignorantes con no sé qué ridículas exhibiciones? Además, ni siquiera observan esto; porque no se ha hecho un solo diácono, durante los últimos quinientos años, excepto que, después de dar este paso, pueda elevarse inmediatamente al sacerdocio. ¡Qué descaro es presumir de elevar a un rango más alto a los que han ministrado bien, cuando no confieren su sacerdocio a nadie más que a los que nunca han tocado una sola parte del oficio anterior!

Y mucha libertad en la fe. Con buena razón agrega esto; porque no hay nada que tienda tanto a producir libertad como una buena conciencia y una vida libre de crimen y reproche; como, por el contrario, la timidez debe ser la suerte de los que tienen mala conciencia. Y si a veces se jactan valientemente de la libertad, sin embargo, no es uniforme y constante, ni tiene ningún peso. Para estorazón por la que describe también el tipo de libertad. “En la fe”, dice él, *que está en Cristo;* es decir, para que sirvan a Cristo con mayor denuedo; como, por otra parte, se puede decir que los que han actuado de manera vil en el desempeño de su cargo tienen la boca cerrada y las

manos atadas, y no son aptos para hacer el bien; porque no hay confianza, no se les da autoridad.

Versículo 14

14 *Estas cosas que te escribo* Él ofrece a Timoteo la esperanza de su venida, en parte para animarlo, y en parte para reprimir la insolencia de los que se volvieron más altivos a causa de su ausencia. Y, sin embargo, no le hace ninguna promesa fingida a Timoteo, ni aterroriza a otros con una presencia falsa; porque esperaba plenamente que vendría, como es probable que viniera, si escribió esta epístola en el momento en que pasó por Frigia, como lo relata Lucas. (Hechos 18:23 .) Consideremos esto como una prueba de cuán grande era su ansiedad por las iglesias, cuando no podía soportar demorar por un corto tiempo un remedio para un mal presente. Sin embargo, inmediatamente después agrega que escribió esta epístola con el propósito de informar a Timoteo, si sucediera que se retrasó más de lo que pensaba.

Versículo 15

15 *Cómo debes comportarte:* Con este modo de expresión, elogia el peso y la dignidad del cargo; porque los pastores (66) pueden ser considerados como mayordomos, a quienes Dios ha encomendado la tarea de gobernar su casa. Si alguien tiene la superintendencia de una casa grande, trabaja día y noche con fervorosa solicitud, para que nada salga mal por su negligencia, ignorancia o descuido. Si solo se hace esto para los hombres, ¿cuánto ¿Se debería hacer más por Dios?

En la casa de Dios Hay buenas razones por las que Dios otorga este nombre a su Iglesia; porque no solo nos ha recibido para que seamos sus hijos por la gracia de la adopción, sino que también habita en medio de nosotros.

El pilar y fundamento de la verdad No se deriva ninguna mejora ordinaria de esta denominación. ¿Podría haber sido descrito en un lenguaje más elevado? ¿Hay algo más venerable o más santo que esa *verdad* eterna que abraza tanto la gloria de Dios como la salvación

de los hombres? Si todas las alabanzas de la filosofía pagana, con las que ha sido adornada por sus seguidores, se reunieran en un solo montón, ¿qué es esto en comparación con la dignidad de esta sabiduría, que sólo merece ser llamada luz y verdad, y la instrucción de la vida? y el camino y el reino de Dios? Ahora se conserva en la tierra solo por el ministerio de la Iglesia. ¡Qué peso, por tanto, recae sobre los pastores, a quienes se les ha confiado el cargo de tan inestimable tesoro! ¡Con qué tontería insolente los papistas argumentan a partir de las palabras de Pablo que todos sus absurdos deben considerarse oráculos de Dios, porque son "la columna de la verdad" y, por lo tanto, no pueden errar!

Primero, debemos ver por qué Pablo adorna la Iglesia con un título tan magnífico. Al mostrar a los pastores la grandeza del oficio, indudablemente tenía la intención de recordarles con qué fidelidad, laboriosidad y reverencia debían desempeñarlo. ¡Cuán terrible es la venganza que les espera si, por su culpa, se deja caer esa verdad que es la imagen de la gloria divina, la luz del mundo y la salvación de los hombres! Esta consideración debe indudablemente llevar a los pastores a temblar continuamente, no para privarlos de toda energía, sino para excitarlos a mayor vigilancia.

De ahí que podamos concluir fácilmente en qué sentido usa Pablo estas palabras. La razón por la que la Iglesia es llamada "columna de la verdad" es que ella la defiende y la difunde con su agencia. Dios mismo no desciende del cielo a nosotros, ni envía ángeles diariamente para darnos a conocer su verdad; pero emplea pastores, a quienes ha designado para ese propósito. Para expresarlo de una manera más hogareña, ¿no es la Iglesia la madre de todos los creyentes? ¿No los regenera con la palabra de Dios, los educa y nutre a lo largo de toda su vida, los fortalece y los lleva a la perfección absoluta? Por la misma razón, también, se le llama "la columna de la verdad"; porque el oficio de administrar la doctrina, que Dios ha puesto en sus manos, es el único instrumento para preservar la verdad, para que no perezca de la memoria de los hombres.

En consecuencia, este elogio se relaciona con el ministerio de la palabra; porque si se quita, la verdad de Dios caerá por tierra. No es

que sea menos fuerte, si no está sostenido por los hombros de los hombres, como hablan ociosamente los mismos papistas; porque es una blasfemia espantosa decir que la palabra de Dios es incierta, hasta que obtenga de los hombres lo que podría llamarse una certeza prestada. Pablo simplemente quiere decir lo que dice en otra parte, en otras palabras, que dado que nuestra "fe es por el oído", no habrá fe, a menos que haya predicación. (Romanos 10:17 .) Por tanto, en referencia a los hombres, la Iglesia mantiene la verdad, porque predicando la Iglesia la proclama, porque la mantiene pura e íntegra, porque la transmite a la posteridad. Y si no se proclama la instrucción del evangelio, si no hay ministros piadosos que, con su predicación, rescaten la verdad de las tinieblas y el olvido, reinarán instantáneamente falsedades, errores, imposturas, supersticiones y toda clase de corrupción. En resumen, el silencio en la Iglesia es destierro y aplastamiento de la verdad. Es ¿Hay algo forzado en esta exposición?

Habiendo averiguado el significado de Pablo, volvamos a los papistas. Primero, al aplicar este elogio a sí mismos, actúan perversamente; porque se engalanan con plumas prestadas. Porque, admitiendo que la Iglesia se elevó por encima del tercer cielo, sostengo que no tiene nada que ver con ellos de ninguna manera. No, hasta vuelvo todo el pasaje en su contra; porque, si la Iglesia "es la columna de la verdad", se sigue que la Iglesia no está con ellos, cuando la verdad no sólo está enterrada, sino que es espantosamente desgarrada, derribada y pisoteada. ¿Es esto un acertijo o una objeción? Pablo no desea que ninguna sociedad, en la que la verdad de Dios no ocupe un lugar elevado y conspicuo, sea reconocida como Iglesia; ahora no hay nada de todo esto en el papado, sino sólo ruina y desolación; y, por tanto, no se encuentra en él la verdadera marca de una Iglesia. Pero el error surge de esto, que no consideran, lo que era de la mayor importancia, que la verdad de Dios se mantiene por la pura predicación del evangelio; y que su sustento no depende de las facultades o entendimientos de los hombres, sino que descansa en lo mucho más elevado, es decir, si no se aparta de la simple palabra de Dios.

VERSÍCULO 16

16 *Grande es el misterio de la piedad* Nuevamente, aquí hay otra mejora. Para que la verdad de Dios no sea, por la ingratitud de los hombres, menos estimada de lo que debería, ensalza su valor al afirmar que

"Grande es el secreto de la piedad";

es decir, porque no se trata de temas mezquinos, sino de la revelación del Hijo de Dios,

"En quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría". (Colosenses 2: 3.)

Por la grandeza e importancia de tales asuntos, los pastores deben juzgar su oficio, para que se dediquen al desempeño del mismo con mayor conciencia y más profunda reverencia.

Dios manifestado en la carne El traductor de la Vulgata, al omitir el nombre de *Dios, se* refiere lo que sigue al "misterio", pero de manera totalmente torpe e inapropiada, como se verá claramente en una simple lectura, aunque tiene a Erasmo de su lado, quien, sin embargo, destruye la autoridad de sus propios puntos de vista, de modo que no es necesario que lo refute. Todas las copias griegas sin duda están de acuerdo en esta traducción, "Dios manifestado en carne". Pero admitiendo que Pablo no expresó el nombre de Dios, aún cualquiera que examine cuidadosamente todo el asunto, reconocerá que el nombre de Cristo debe ser proporcionado. Por mi parte, no dudo en seguir la lectura que se ha adoptado en las copias griegas. Al llamar a la manifestación de Cristo, tal como la describe después, un “gran misterio”, la razón es obvia; porque esto es "la altura, la profundidad y la amplitud de la sabiduría", que él ha mencionado en otra parte (Efesios 3:18), por lo que todos nuestros sentidos deben inevitablemente ser abrumados.

Examinemos ahora las distintas cláusulas en su orden. No podría haber hablado más apropiadamente sobre la persona de Cristo que con estas palabras: "Dios manifestado en carne". Primero,

tenemos aquí un testimonio expreso de ambas naturalezas; porque declara al mismo tiempo que Cristo es verdadero Dios y verdadero hombre. En segundo lugar, señala la distinción entre las dos naturalezas, cuando, por un lado, lo llama Dios, y, por otro, expresa su “manifestación, en elcarne." En tercer lugar, afirma la unidad de la persona, cuando declara que es uno y el mismo quien era Dios, y que se ha manifestado en la carne.

Así, con este único pasaje, la fe verdadera y ortodoxa se defiende poderosamente contra Arrio, Marción, Nestorio y Eutiques. También hay un gran énfasis en el contraste de las dos palabras, *Dios en carne*. ¡ Cuán grande es la diferencia entre Dios y el hombre! Y, sin embargo, en Cristo contemplamos la gloria infinita de Dios unida a nuestra carne contaminada de tal manera que se vuelven uno. (67)

Justificado en el Espíritu Así como el Hijo de Dios “se despojó a sí mismo” (Filipenses 2: 7) al tomar sobre él nuestra carne, así se manifestó en él un poder espiritual que testificaba que él es Dios. Este pasaje ha recibido varias interpretaciones; pero, por mi parte, satisfecho de haber explicado el verdadero significado del Apóstol, hasta donde yo lo entiendo, no agregaré nada más. Primero, la *justificación* aquí denota un reconocimiento del poder divino; como en el Salmo 19: 9 , donde se dice que

"Los juicios de Dios son justificados",

es decir, son maravillosa y absolutamente perfectos; (68) y en Salmos 51: 4 , que "Dios es justificado", es decir, que la alabanza de su justicia se muestra ilustre. Así también (Mateo 11:19 y Lucas 7:35) cuando Cristo dice, que

"La sabiduría ha sido justificada por sus hijos"

quiere decir que le han dado honor; y cuando Lucas (Lucas 7:29) relata que los publicanos “justificaron a Dios”, quiere decir que reconocieron, con la debida reverencia y gratitud, la gracia de Dios que contemplaron en Cristo. Lo que leemos aquí tiene, por tanto,el mismo significado que si Pablo hubiera dicho, que el que se apareció vestido de carne humana fue, al mismo tiempo, declarado Hijo de Dios, de

modo que la debilidad de la carne no disminuyó su gloria.

Bajo la palabra *Espíritu,* incluye todo en Cristo que era divino y superior al hombre; y lo hace por dos razones: Primero, porque había sido humillado en "la carne", el Apóstol ahora, al exhibir la ilustración de su gloria, contrasta "el Espíritu" con "la carne". En segundo lugar, esa gloria, digna del Hijo unigénito de Dios, que Juan afirma haber sido vista en Cristo (Juan 1:14), no consistió en un despliegue externo o en un esplendor terrenal, sino que fue casi completamente espiritual. Él usa la misma forma de expresión (Romanos 1: 3).

"Quien fue hecho de la simiente de David según la carne, y declarado por el poder del Espíritu que es el Hijo de Dios";

pero con esta diferencia, que en ese pasaje menciona un tipo de manifestación, a saber, la resurrección.

Visto por ángeles, predicado a los gentiles Todas estas declaraciones son maravillosas y asombrosas; que Dios se dignó otorgar a los gentiles, que hasta entonces habían vagado en la ceguera de sus mentes, una revelación de su Hijo, que había sido desconocida incluso para los ángeles en el cielo. Cuando el Apóstol dice que fue "visto por ángeles", quiere decir que la vista fue tal que llamó la atención de los ángeles, tanto por su novedad como por su excelencia. Cuán poco común y extraordinario era el llamado de los gentiles, lo hemos declarado en la exposición del segundo capítulo de la Epístola a los Efesios. (69) Tampoco es maravilloso que fuera un nuevo espectáculo para los ángeles, quienes, aunque sabían acerca de la redención de la humanidad, no Primero, comprenda los medios por los cuales debe lograrse, ya quién debe haber estado oculto, a fin de que esta notable muestra de la bondad de Dios pueda ser contemplada por ellos con mayor admiración.

Creencia obtenida en el mundo Fue sobre todo asombroso que Dios hiciera que los gentiles, que eran paganos, y los ángeles, que tenían posesión ininterrumpida de su reino, fueran igualmente partícipes de la misma revelación. Pero esta gran eficacia del evangelio predicado no fue un milagro ordinario, cuando Cristo, superando

todos los obstáculos, sometió a la obediencia de la fe a aquellos que parecían totalmente incapaces de ser domesticados. Ciertamente, nada parecía ser menos probable, tan completamente todas las entradas estaban cerradas y cerradas. Sin embargo, la fe vencida, pero por una increíble clase de victoria.

Por último, dice que fue *recibido en la gloria* ; es decir *,* de esta vida mortal y miserable. En consecuencia, como en el mundo, en lo que respecta a la obediencia de la fe, así también en la persona de Cristo, el cambio fue maravilloso, cuando, de la condición mezquina de un siervo, fue exaltado a la diestra del Padre. para que toda rodilla se doble ante él.



1 TIMOTEO 4

VERSO 1

1 *Ahora bien, el Espíritu dice claramente que* había amonestado diligentemente a Timoteo acerca de muchas cosas; y ahora muestra la necesidad, porque es apropiado prever contra el peligro que el Espíritu Santo advierte que se acerque rápidamente, a saber, que vendrán falsos maestros, que presentarán bagatelas como doctrina de la fe, y que, poniendo todo la santidad en los ejercicios exteriores, echará a la sombra el culto espiritual de Dios, que es el único lícito. Y, de hecho, los siervos de Dios siempre han tenido que contender contra personas como Pablo describe aquí. Siendo los hombres inclinados por naturaleza a la hipocresía, Satanás los persuade fácilmente de que Dios es adorado correctamente mediante ceremonias y disciplina exterior; y, de hecho, sin maestro, casi todos tienen esta convicción profundamente arraigada en el corazón. A continuación se agrega la astucia de Satanás para confirmar el error: la consecuencia es que, en todas las épocas, ha habido impostores que recomendaron la adoración falsa, mediante la cual se enterró la verdadera piedad. Una vez más, esta plaga produce otra, a saber, que, en asuntos indiferentes, los hombres están sujetos a restricciones; porque el mundo se permite fácilmente que se le impida hacer lo que Dios ha declarado lícito, para que tengan en su poder transgredir impunemente las leyes de Dios.

Aquí Pablo, por lo tanto, en la persona de Timoteo, advierte no solo a los efesios, sino a todas las iglesias en todo el mundo, acerca de los maestros hipócritas, quienes, al establecer una adoración falsa, y por atrapando las conciencias con nuevas leyes, adulterando el verdadero culto de Dios y corrompiendo la pura doctrina de la fe. Este es el verdadero objeto del pasaje, que es especialmente necesario destacar.

Además, para que todos escuchen con más atención lo que va a decir, abre con un prefacio, que se trata de una profecía indudable y muy clara del Espíritu Santo. De hecho, no hay razón para dudar de que extrajo todos los demás del mismo Espíritu; pero, aunque siempre debemos escucharlo como comunicador de la voluntad de Cristo, sin embargo, en un asunto de gran importancia, deseaba especialmente testificar que no dijo nada sino por el Espíritu de profecía. Por tanto, mediante un anuncio solemne nos recomienda esta profecía; y, no satisfecho con hacer esto, agrega que es sencillo y libre de toda ambigüedad.

En los últimos tiempos En ese tiempo ciertamente no se podía esperar que, en medio de una luz tan clara del evangelio, alguien se hubiera rebelado. Pero esto es lo que dice Pedro, que, como antes los falsos maestros molestaban al pueblo de Israel, nunca dejarán de perturbar a la Iglesia cristiana. (2 Pedro 3: 3.) El significado es el mismo que si hubiera dicho: "La doctrina del evangelio está ahora en un estado floreciente, pero Satanás no dejará de esforzarse por ahogar la semilla pura con cizaña". (70) (Mateo 13:20 .)

Esta advertencia fue ventajosa en la época del apóstol Pablo, para que tanto los pastores como los demás pudieran prestar atención seria a la doctrina pura y no permitirse ser engañados. Para nosotros en el día de hoy no es menos útil, cuando percibimos que nada ha sucedido que no haya sido predicho por una profecía expresa del Espíritu. Además, podemos comentar aquí; cuánto cuidado ejerce Dios por su Iglesia, cuando advierte tan pronto de los peligros. Satanás tiene, en verdad, múltiples artes para llevarnos al error y nos atacaasombrosas estratagemas; pero, por otro lado, nos fortalece suficientemente, si no elegimos ser engañados por nuestra propia voluntad. Por tanto, no hay razón para quejarse de que las tinieblas son más poderosas que la luz, o que la verdad es vencida por la falsedad; pero, por el contrario, sufrimos el castigo de nuestro descuido e indolencia, cuando somos desviados del camino recto de la salvación.

Pero los que se lisonjean en sus errores objetan que es difícil distinguir a quién o qué tipo de personas describe Pablo. Como si

fuera en vano que el Espíritu pronunció esta profecía y la publicó hace tanto tiempo; porque, si no hubiera una marca cierta, toda la presente advertencia sería superflua y, en consecuencia, absurda. ¡Pero lejos de nosotros pensar que el Espíritu de Dios nos da una alarma innecesaria, o no acompaña la amenaza del peligro mostrándonos cómo debemos guardarnos de él! Y esa calumnia es suficientemente refutada por las palabras de Pablo; porque señala, como con el dedo, ese mal que nos advierte que evitemos. No habla, en términos generales, de los falsos profetas, sino que describe claramente el tipo de falsa doctrina; a saber, aquello que, al vincular la piedad con los elementos externos, pervierte y profana, como ya he dicho, el culto espiritual de Dios.

Algunos se rebelarán de la fe. Es incierto si habla de maestros o de oyentes; pero estoy más dispuesto a remitirlo a este último; porque luego llama a los maestros espíritus que son impostores. Y esto es (ἐμφατικώτερον) más enfático, que no solo habrá aquellos que siembran doctrinas inicuas y corrompen la pureza de la fe, sino que nunca pueden querer discípulos a quienes llaman atraídos a su secta; y cuando una mentira gana así prevalencia, surgen mayores problemas.

Además, no es un vicio leve lo que describe, sino un crimen muy atroz: la apostasía *de la fe;* aunque, a primera vista, en la doctrina que él advierte brevemente no parece haber tanta maldad. Cual es el caso ¿Está la fe totalmente anulada por la prohibición del matrimonio o de ciertos tipos de comida? Pero debemos tener en cuenta una razón superior, que los hombres pervierten e inventan a su gusto el culto a Dios, que asumen dominio sobre las conciencias y que se atreven a prohibir el uso de las cosas buenas que el Señor ha permitido. Tan pronto como se deteriora la pureza del culto a Dios, ya no queda nada perfecto ni sólido, y la fe misma se arruina por completo.

En consecuencia, aunque los papistas se ríen de nosotros, cuando censuramos sus leyes tiránicas sobre las observancias externas, sabemos que estamos abogando por una causa del mayor peso e importancia; porque la doctrina de la fe se destruye tan pronto como la adoración de Dios es infectada por tales corrupciones. La controversia no es sobre carne o pescado, ni sobre un color negro o ceniciento, ni sobre el viernes o el miércoles, sino sobre las locas

supersticiones de los hombres que desean apaciguar a Dios con tales tonterías y, al idear un culto carnal de él, inventarse un ídolo en lugar de Dios. ¿Quién negará que esto se rebela contra la fe?

Para los espíritus engañadores se refiere a los profetas o maestros, a quienes les da esta designación, porque se jactan del Espíritu y, bajo este título, se insinúan en el favor del pueblo. Esto, de hecho, es cierto en todo momento, que los hombres, sean lo que sean, hablan bajo la excitación del espíritu. Pero no es el mismo espíritu el que los excita a todos; porque a veces Satanás es espíritu de mentira en boca de los falsos profetas, para engañar a los incrédulos, que merecen ser engañados. (1 Reyes 22:21 .) Por otro lado, todo aquel que rinde el debido honor a Cristo habla por el Espíritu de Dios, como Pablo testifica. (1 Corintios 12: 3.)

Ahora bien, ese modo de expresión, del que ahora estamos hablando, se originó en un primer momento de esta circunstancia, que los siervos de Dios profesaban tener por la revelación del Espíritu, todo lo que pronunciaban en público. Esto era realmente cierto; y por eso recibieron el nombre del Espíritu, cuyos órganos eran. Pero los ministros de Satanás, por una falsa emulación, como los simios, comenzaron después a jactarse de la misma manera, y también asumieron falsamente el nombre. Por los mismos motivos, Juan dice:

"Prueba los espíritus, ya sean de Dios". (1 Juan 4: 1.)

Además, Pablo explica su significado agregando, *a las doctrinas de los demonios;* que es como si hubiera dicho: "Atendiendo a los falsos profetas y sus doctrinas diabólicas". Observe una vez más que no es un error de poca importancia, o uno que deba ser encubierto, cuando las conciencias están atadas por los inventos de los hombres, y al mismo tiempo se corrompe el culto a Dios.

VERSÍCULO 2

2 *Hablar mentiras con hipocresía* Si estas palabras se refieren a "demonios", entonces esta palabra significará hombres que engañan por instigación del diablo. Pero también podemos proporcionar las palabras, "de hombres hablando". Ahora desciende a un caso

particular, cuando dice que "hablan mentiras con hipocresía", y *tienen la conciencia cauterizada con un hierro candente*. Y *, de* hecho, debe saberse que estos dos están tan estrechamente unidos que el primero surge de este último; porque las conciencias, que son malas y cauterizadas con el hierro candente de sus crímenes, huyen siempre a la hipocresía como refugio listo; es decir, idean presencias hipócritas, para deslumbrar los ojos de Dios; y ¿qué más hacen aquellos que se esfuerzan por apaciguar a Dios con la máscara de las observancias externas?

La palabra *hipocresía* por lo tanto, debe explicarse de manera agradable al pasaje en el que ahora ocurre; porque, primero, debe relacionarse con la doctrina, y, luego, denota ese tipo de doctrina que adultera el culto espiritual de Dios al cambiar su pureza genuina por ejercicios corporales; y así incluye todos los métodos ideados por los hombres para apaciguar a Dios u obtener su favor. El significado puede resumirse así; primero, que todos los que asumen una pretendida mojigatería son guiados por la instigación del diablo; porque Dios nunca es adorado correctamente por ceremonias externas; para verdaderos adoradores

"Adórenlo en espíritu y en verdad" (Juan 4:24)

y, en segundo lugar, que se trata de una medicina inútil, con la que los hipócritas mitigan sus dolores, o más bien un yeso con el que las malas conciencias ocultan sus heridas, sin ningún beneficio, y para su total destrucción.

VERSÍCULO 3

3 *Prohibición de casarse* . Habiendo descrito la clase, a continuación menciona dos casos (71) a saber, la prohibición del matrimonio y de algunos tipos de alimentos. Surgen de esa hipocresía que, habiendo abandonado la verdadera santidad, busca otra cosa con el propósito de ocultarse y disfrazarse; porque aquellos que no se apartan de la ambición, la codicia, el odio, la crueldad y cosas por el estilo, se esfuerzan por obtener una justicia absteniéndose de las cosas que Dios ha dejado en libertad. ¿Por qué las conciencias están agobiadas por

esas leyes, sino porque la perfección se busca en algo diferente a la ley de Dios? Esto no lo hacen sino los hipócritas, quienes, para que puedan transgredir impunemente la justicia del corazón que exige la ley, se esfuerzan por ocultar su iniquidad interior por medio de aquellos observancias externas como velos con los que se cubren.

Esta era una clara amenaza de peligro, por lo que no era difícil para los hombres protegerse contra ella, al menos si habían prestado sus oídos al Espíritu Santo, cuando dio una advertencia tan expresa. Sin embargo, vemos que la oscuridad de Satanás prevaleció en general, de modo que la luz clara de esta sorprendente y memorable predicción no sirvió de nada. Poco después de la muerte del apóstol, surgieron los Encratitas (que tomaron su nombre de la continencia), los taianistas, (72) los cátaros, Montano con su secta y, por último, los maniqueos, que tenían una extrema aversión al matrimonio y a comer carne, y los condenó como profanos. Aunque fueron repudiados por la Iglesia, debido a su altivez, al querer someter a otros a sus opiniones, es evidente que quienes se oponían a ellos cedieron a su error más de lo debido. Aquellos de quienes ahora estoy hablando no tenían la intención de imponer una ley a los cristianos; pero, sin embargo, atribuían más peso del que debían a las observancias supersticiosas, como abstenerse del matrimonio y no probar la carne.

Tal es el carácter del mundo, siempre soñando que Dios debe ser adorado de manera carnal, como si Dios fuera carnal. Las cosas empeoraron gradualmente, se estableció esta tiranía, que no debería ser lícito para sacerdotes o monjes entrar en el estado matrimonial, y que nadie debería atreverse a probar la carne en ciertos días. Por lo tanto, no es injusto que sostengamos que esta predicción fue pronunciada contra los papistas, ya que ellos imponen el celibato y la abstinencia de ciertos tipos de alimentos más estrictamente que cualquier mandamiento de Dios. Piensan que escapan por un ingenioso artificio, cuando torturan las palabras de Pablo para dirigirlos contra los Tatianistas o Maniqueos, o cosas por el estilo; como si los tacianistas no tuvieran los mismos medios de escape abiertos para ellos echando atrás la censura de Pablo sobre los cataphrygians, y sobreMontano, el autor de esa secta; o como si los cataphrygians no tuvieran en su poder presentar a los Encratites, en su

habitación, como los culpables. Pero Pablo no habla aquí de personas, sino de la cosa misma; y, por lo tanto, aunque se presenten cien sectas diferentes, todas las cuales están acusadas de la misma hipocresía al prohibir algunos tipos de comida, todas incurrirán en la misma condena.

De ahí se sigue que en vano los papistas señalan a los antiguos herejes, como si fueran los únicos censurados; siempre debemos ver si no son culpables de la misma manera. Ellos objetan, que no se parecen a los encratitas y maniqueos, porque no prohíben absolutamente el uso del matrimonio y de la carne, sino que sólo en ciertos días constriñen a la abstinencia de la carne, y hacen obligatorio el voto de celibato sólo a los monjes y sacerdotes y monjas. Pero esta excusa también es excesivamente frívola; porque, en primer lugar, sin embargo, hacen que la santidad consista en estas cosas; luego, establecieron una adoración falsa y espuria a Dios; y por último, atan las conciencias por una necesidad de la que deberían haber estado libres.

En el libro quinto de Eusebio hay un fragmento extraído de los escritos de Apolonio, en el que, entre otras cosas, reprocha a Montano ser el primero en disolver el matrimonio y dictar leyes para el ayuno. No dice que Montano prohibió absolutamente el matrimonio o ciertos tipos de comida. Basta con que imponga una obligación religiosa a las conciencias y ordene a los hombres que adoren a Dios observando esas cosas; porque la prohibición de las cosas que son indiferentes, sean generales o especiales, es siempre una tiranía diabólica. Que esto es cierto con respecto a ciertos tipos de alimentos se verá más claramente en la siguiente cláusula,

Que Dios creó . Conviene observar la razón de que, enel uso de varios tipos de alimentos, debemos estar satisfechos con la libertad que Dios nos ha concedido; porque Él los creó para este propósito. Produce un gozo inconcebible para todos los piadosos, cuando saben que todas las clases de alimentos que comen son puestos en sus manos por el Señor, de modo que el uso de ellos es puro y lícito. ¡Qué insolencia hay en los hombres para quitar lo que Dios concede! ¿Crearon comida? ¿Pueden anular la creación de Dios? Recordemos

siempre que el que creó el alimento nos dio también el libre uso de él, que es vano que los hombres intenten obstaculizar.

Para ser recibido con acción de gracias Dios creó la comida *para ser recibida;* es decir, que podamos disfrutarlo. Este fin siempre puede ser dejado de lado por la autoridad humana. Agrega, *con acción de gracias;* porque nunca podemos dar a Dios ninguna recompensa por su bondad, sino un testimonio de gratitud. Y, por tanto, sostiene con mayor aborrecimiento a aquellos legisladores inicuos que, mediante promulgaciones nuevas y apresuradas, obstaculizan el sacrificio de alabanza que Dios exige especialmente que le ofrezcamos. Ahora bien, no puede haber acción de gracias sin sobriedad y templanza; porque la bondad de Dios no es verdaderamente reconocida por el que perversamente abusa de ella.

Por creyentes ¿Entonces qué? ¿No hace Dios que su sol salga a diario sobre buenos y malos? (Mateo 5:45 .) ¿No da la tierra, por mandato suyo, pan a los impíos? ¿No se alimenta el peor de los hombres con su bendición? Cuando David dice,

“Él hace crecer la hierba para el servicio de los hombres, para que produzca alimento de la tierra” (Salmos 104: 14).

la bondad que describe es universal. Respondo, Pablo habla aquí del uso lícito, del cual estamos seguros ante Dios. Los hombres malvados no son partícipes de ella en ningún grado, debido a su impura conciencia, que, como se dice,

"Todo lo contamina". (Tito 1:15 ,)

Y de hecho, hablando con propiedad, Dios ha designado solo para sus hijos el mundo entero y todo lo que hay en el mundo. Por eso también se les llama herederos del mundo; porque al principio Adán fue designado señor de todo, con la condición de que continuara en obediencia a Dios. En consecuencia, su rebelión contra Dios lo privó del derecho que le había sido conferido, no solo a él mismo sino a su posteridad. Y dado que todas las cosas están sujetas a Cristo, somos completamente restaurados por Su mediación, y eso mediante la fe; y, por tanto, todo lo que disfrutan los incrédulos puede considerarse

propiedad de otros, que roban o roban.

Y por aquellos que conocen la verdad En esta cláusula él define quiénes son a quienes llama "creyentes", es decir, aquellos que tienen un conocimiento de la sana doctrina; porque no hay fe sino de la palabra de Dios; para que no pensemos falsamente, como imaginan los papistas, que la fe es una opinión confusa.

Versículo 4

4 *Porque toda criatura de Dios es buena* El uso de la comida debe ser juzgado, en parte por su sustancia, y en parte por la persona de quien lo come. Por tanto, el Apóstol se vale de ambos argumentos. En lo que se refiere a la comida, afirma que es pura, porque Dios la ha creado; y que su uso nos está consagrado por la fe y la oración. La bondad de las criaturas, que menciona, tiene relación con los hombres, y eso no con respecto al cuerpo o la salud, sino a las conciencias. Hago esta observación para que nadie pueda entrar en curiosas especulaciones ajenas al alcance del pasaje; porque, en una sola palabra, Pablo quiere decir que aquellas cosas que provienen del mano de Dios, y están destinados a nuestro uso, no son inmundos o contaminados ante Dios, sino para que podamos comerlos libremente con respecto a la conciencia.

Si se objeta, que muchos animales fueron declarados inmundos bajo la Ley, y ese fruto, que fue producido por el árbol del conocimiento del bien y del mal, fue destructivo para el hombre; la respuesta es que las criaturas no se llaman puras, simplemente porque son las obras de Dios, sino porque, por su bondad, nos las han dado; porque siempre debemos mirar el nombramiento de Dios, tanto lo que manda como lo que prohíbe.

Versículo 5

5 *Porque es santificado por la palabra de Dios y la oración.* Esta es la confirmación de la cláusula anterior, *si se recibe con Acción de Gracias* . Y es un argumento extraído del contraste; porque "santo" y "profano" son cosas contrarias entre sí. Veamos ahora qué es la

santificación de todas las cosas buenas, que pertenecen al sustento de la vida presente. Pablo testifica que consiste en "la palabra de Dios y la oración". Pero debe observarse que esta *palabra* debe ser abrazada por la fe, para que sea ventajosa; porque, aunque Dios mismo santifica todas las cosas por el Espíritu de su boca, no obtenemos ese beneficio sino por la fe. A esto se agrega "oración"; porque, por un lado, pedimos a Dios nuestro pan de cada día, según el mandamiento de Cristo, (Mateo 6:11 ;) y, por otro lado, le damos gracias por su bondad.

Ahora bien, la doctrina de Pablo se basa en este principio, que no hay nada bueno cuya posesión sea lícita, a menos que la conciencia testifique que es legítimamente nuestra. ¿Y cuál de nosotros se aventuraría areclamar para sí un solo grano de trigo, si la palabra de Dios no le enseñó que él es el heredero del mundo? De hecho, el sentido común pronuncia que la riqueza del mundo está destinada naturalmente a nuestro uso; pero, dado que Adán nos quitó el dominio sobre el mundo, todo lo que tocamos de los dones de Dios está contaminado por nuestra contaminación; y, por otro lado, es inmundo para nosotros, hasta que Dios bondadosamente venga en nuestra ayuda, y al injertarnos en su Hijo, nos constituya de nuevo en señores del mundo, para que podamos usar legítimamente como nuestra toda la riqueza. con el que nos provee.

Por lo tanto, Pablo conecta justamente el goce legítimo con “la palabra”, por la cual solo recuperamos lo perdido en Adán; porque debemos reconocer a Dios como nuestro Padre, para que seamos sus herederos, ya Cristo como nuestra Cabeza, para que lo que es suyo llegue a ser nuestro. Por lo tanto, debe inferirse que el uso de todos los dones de Dios es inmundo, a menos que vaya acompañado de un conocimiento verdadero e invocación del nombre de Dios; y que es una forma bestial de comer cuando nos sentamos a la mesa sin rezar; y, cuando hayamos comido hasta saciarnos, partiremos con total olvido de Dios.

Y si se exige tal santificación en lo que respecta a la comida común, que, junto con el vientre, está sujeto a corrupción, ¿qué debemos pensar de los sacramentos espirituales? Si “la palabra”, e invocando a Dios por la fe, no está allí, ¿qué queda que no sea

profano? Aquí debemos prestar atención a la distinción entre la bendición de la mesa sacramental y la bendición de una mesa común; porque, en cuanto a la comida que comemos para la nutrición de nuestro cuerpo, la bendecimos para este propósito, para que la recibamos de una manera pura y lícita; pero consagramos, de una manera más solemne, el pan y el vino en la Cena del Señor, para que sean prenda para nosotros del cuerpo y la sangre de Cristo.

VERSÍCULO 6

6 *Exponiendo estas cosas a los hermanos* Con esta expresión, exhorta a Timoteo a mencionar esas cosas con frecuencia; y luego repite esto una segunda y una tercera vez; porque son cosas de una naturaleza que conviene recordar con frecuencia. Y debemos hacer el contraste que está implícito; porque la doctrina que él elogia aquí no es contrastada por él con doctrinas falsas o perversas, sino con bagatelas inútiles que no edifican. Desea que esas bagatelas queden enterradas por completo en el olvido, cuando le pide a Timoteo que muestre con seriedad otras cosas.

Serás un buen ministro. *Los* hombres con frecuencia aspiran a algo más que a aprobarse para Cristo; y en consecuencia, muchos están deseosos de ser aplaudidos por su genio, elocuencia y conocimiento profundo. Y esa es precisamente la razón por la que prestan menos atención a las cosas necesarias, que no tienden a provocar la admiración de la gente común. Pero Pablo le ordena a Timoteo que se satisfaga solo con esto, que sea un fiel ministro de Cristo. Y ciertamente deberíamos considerar esto como un título mucho más honorable que ser llamados mil veces doctores seráficos y sutiles. Recordemos, por tanto, que así como es el mayor honor de un pastor piadoso ser considerado un buen siervo de Cristo, no debe apuntar a otra cosa durante todo su ministerio; porque cualquiera que tenga algún otro objeto en la mira, tendrá en su poder obtener el aplauso de los hombres, pero no agradará a Dios. En consecuencia, para que no seamos privados de una bendición tan grande, aprendamos a no buscar nada más, ya no considerar nada tan valioso, ya tratar todo como sin valor en comparación con este único objeto.

Nutrido La palabra griega ἐντρεφόμενος siendo un participio en la Voz Media, también podría haber sido traducida en un significado activo, *nutritivo;* pero como no existe un sustantivo regido por el verbo, creo que sería más bien una construcción forzada; y, por tanto, prefiero tomarlo en un sentido pasivo, como confirmación de la exhortación anterior de la educación de Timoteo. Como si hubiera dicho: "Como has sido, desde tu infancia, debidamente instruido en la fe, y, por así decirlo, has chupado junto con la leche la sana doctrina, y has progresado continuamente en ella hasta ahora, esfuérzate, por fieles ministración, para probar que tú eres tal ". Este significado concuerda también con la composición de la palabra ἐντρεφόμενος

En palabras de fe y de buena doctrina. La fe se toma aquí por la suma de la doctrina cristiana; y lo que agrega inmediatamente, acerca de la *buena doctrina,* es por razones de explicación; (73) porque quiere decir que todas las demás doctrinas, por más plausibles que sean, no son en absoluto provechosas.

Que has seguido Esta cláusula denota perseverancia; porque muchos que, desde su niñez, habían aprendido puramente a Cristo, luego degeneran con el paso del tiempo; y el Apóstol dice que Timoteo era muy diferente a estas personas.

Versículo 7

7 *Ejercítate para la piedad* (74) Después de haberle instruido en cuanto a doctrina, cuál debe ser, ahora también le advierte qué tipo de ejemplo debe dar a los demás. Él dice que debe ser empleado en "piedad"; porque, cuando dice: *Ejercítate* , quiere decir que esta es su ocupación adecuada, su trabajo, su principal cuidado. Como si hubiera dicho: "No hay ninguna razón por la que debas fatigarte inútilmente con otros asuntos; harás lo que es más importante, si te consagras, con todo tu celo y con toda tu habilidad, solo a la piedad ". Por la palabra *piedad,* élsignifica el culto espiritual de Dios que consiste en la pureza de conciencia; lo cual es aún más evidente a partir de lo que sigue, cuando se contrasta con el ejercicio corporal.

Versículo 8

8 *Porque el ejercicio físico es de poco provecho* . Por ejercicio "del cuerpo" no se refiere a lo que se encuentra en la caza, o en el hipódromo, o en la lucha, o en la excavación, o en las ocupaciones mecánicas; pero da ese nombre a todas las acciones externas que se emprenden, por el bien de la religión, tales como vigilias, ayunos prolongados, tumbarse en la tierra y cosas por el estilo. Sin embargo, no censura aquí la observancia supersticiosa de esas cosas; de lo contrario, los condenaría totalmente, como lo hace en la Epístola a los Colosenses (Colosenses 2:21), pero en la actualidad solo habla con desprecio de ellos y dice que tienen poca ventaja. Entonces, aunque el corazón sea completamente recto y el objeto apropiado, sin embargo, en las acciones externas, Pablo no encuentra nada que pueda valorar mucho.

Esta es una advertencia muy necesaria; porque el mundo siempre se inclinará hacia el lado de querer adorar a Dios mediante servicios externos; que es una imaginación sumamente peligrosa. Pero, por no hablar de la perversa opinión del mérito, nuestra naturaleza siempre nos dispone fuertemente a atribuir más de lo que deberíamos a la austeridad de la vida; como si no fuera una porción ordinaria de la santidad cristiana. No se puede aducir una visión más clara de esto, que el hecho de que, poco después de la publicación de este mandamiento, el mundo entero fue arrebatado con una admiración inmoderada por la forma vacía de los ejercicios corporales. De ahí surgió la orden de monjes y monjas, y casi toda la disciplina más excelente de la antigua Iglesia, o, al menos, la parte de ella que era más estimada por la gente común. Si los antiguos monjes no hubieran soñado que había algo indescriptiblemente divino o angelicalperfección en su austera manera de vivir, nunca la habrían perseguido con tanto ardor. De la misma manera, si los pastores no hubieran atribuido un valor indebido a las ceremonias que entonces se observaban para la mortificación de la carne, nunca hubieran sido tan rígidos al exigirlas. ¿Y qué dice Pablo por otro lado? Que, cuando alguien haya trabajado mucho y mucho tiempo en esos ejercicios, la ganancia será pequeña e insignificante; porque no son más que los rudimentos de la disciplina infantil.

Pero la piedad es útil para todas las cosas. Es decir, el que tiene piedad no quiere nada, aunque no tiene esas pequeñas ayudas; porque sólo la piedad puede conducir al hombre a la perfección absoluta. Es el principio, el medio y el final de la vida cristiana; y, por tanto, donde eso es completo, nada es imperfecto. Cristo no llevó una vida tan austera como Juan el Bautista; ¿Era, por tanto, algo inferior? Dejemos que el significado se resuma así. "Debemos dedicarnos por completo a la piedad solamente; porque una vez que lo hemos alcanzado, Dios no nos pide nada más; y debemos prestar atención a los ejercicios corporales de tal manera que no obstaculice ni retrase la práctica de la piedad ".

Que tiene las promesas. Es un gran consuelo, que Dios no quiera que los piadosos carezcan de nada; porque, habiendo hecho que nuestra perfección consista en la piedad, ahora la convierte en la perfección de toda felicidad. Como es el comienzo de la felicidad en esta vida, también le extiende la promesa de la gracia divina, que es la única que nos hace felices y sin la cual somos muy miserables; porque Dios testifica que, incluso en esta vida, él será nuestro Padre.

Pero recordemos distinguir entre las cosas buenas del presente y de la vida futura; porque Dios nos concede bondad en este mundo, para que sólo nos dé una probada de su bondad,y mediante tal gusto puede atraernos al deseo de los beneficios celestiales, para que en ellos podamos encontrar satisfacción. La consecuencia es que las cosas buenas de la vida presente no sólo se mezclan con muchísimas aflicciones, sino que, casi podemos decir, abrumadas por ellas; porque no nos conviene tener abundancia en este mundo, no sea que nos entreguemos al lujo. Una vez más, para que nadie encuentre en este pasaje los méritos de las obras, debemos tener presente lo que ya hemos dicho, que la piedad incluye no solo una buena conciencia para con los hombres y el temor de Dios, sino también la fe y la invocación. él.

Versículo 9

9 *Este es un dicho fiel*. Él ahora establece, al final del argumento, lo que dijo dos veces al principio del mismo; y parece hacerlo

expresamente, porque inmediatamente se sumará a la objeción contraria. Sin embargo, no sin una buena razón emplea una afirmación tan fuerte; porque es una paradoja fuertemente en desacuerdo con el sentimiento de la carne, que Dios provea a su pueblo, en este mundo, con todo lo necesario para una vida feliz y gozosa; ya que a menudo están desprovistos de todo lo bueno y, por eso, parecen haber sido abandonados por Dios. En consecuencia, no satisfecho con la doctrina simple, rechaza todas las tentaciones opuestas con este escudo, y de esta manera instruye a los creyentes a abrir la puerta a la gracia de Dios, que nuestra incredulidad cierra; porque, sin duda, si estuviéramos dispuestos a recibir los beneficios de Dios, (75) él usaría una mayor liberalidad hacia nosotros.

VERSÍCULO 10

10 *Porque en esto trabajamos y sufrimos reproches*. Esta es una anticipación con la que resuelve la pregunta: "¿No son los creyentes los más miserables de todos los hombres, porque están oprimidos portribulaciones de todo tipo? Por tanto, para mostrar que su condición no debe ser juzgada por la apariencia exterior, los distingue de los demás, primero en la causa y luego en el resultado. De ahí se sigue que no pierden nada de las promesas que él ha mencionado, cuando son probadas por la adversidad. La suma es que los creyentes no son miserables en las aflicciones, porque una buena conciencia los sostiene y les espera un final feliz y feliz.

Ahora bien, como la felicidad de la vida presente consta principalmente de dos partes, el honor y las comodidades, las contrasta dentro de dos males, las *fatigas* y el *reproche, es* decir *,* con las palabras anteriores, las molestias y las molestias de todo tipo, como la pobreza, el frío, la desnudez. , hambre, destierros, expolios, encarcelamientos, azotes y otras persecuciones.

Tenemos la esperanza puesta en el Dios vivo. Este consuelo se refiere a la causa; porque tan lejos estamos de ser miserables, cuando sufrimos a causa de la justicia, que es más bien motivo de acción de gracias. Además, nuestras aflicciones van acompañadas de la

esperanza en el Dios vivo y, lo que es más, la esperanza puede considerarse como fundamento; pero nunca avergüenza (Romanos 5: 5) y, por lo tanto, todo lo que le sucede a los piadosos debe considerarse una ganancia.

Quién es el Salvador (76) Este es el segundo consuelo, aunque depende del primero; porque la liberación de la que habla puede verse como el fruto de la esperanza. Para hacer esto más claro, debe entenderse que este es un argumento extraído de lo menor a lo mayor; pues la palabra σωτὴρ (77) es aquí un término general, y denota alguien que defiende y preserva. Quiere decir que la bondad de Dios se extiende a todos los hombres. Y si no hay ningún hombre que no sienta la bondad de Dios hacia él y que no sea partícipe de ella, ¿cómo? mucho más lo experimentarán los piadosos que esperan en él? ¿No tendrá un cuidado especial con ellos? ¿No derramará más libremente su recompensa por ellos? En una palabra, ¿no los mantendrá a salvo en todos los aspectos hasta el final?

Versículo 11

11 *Instruye y enseña estas cosas* . Quiere decir que la doctrina es de tal naturaleza, que los hombres no deben cansarse de ella, aunque la oigan todos los días. Sin duda, hay otras cosas que enseñar; pero hay énfasis en los demostrativos *éstos;* porque significa que no son cosas de poca importancia, de las cuales basta con tomar una breve y breve nota; pero, al contrario, que merecen repetirse todos los días, porque no se pueden inculcar demasiado. Un pastor prudente debe, por tanto, considerar qué cosas son principalmente necesarias, para que pueda meditar en ellas. Tampoco hay razón para temer que se vuelva aburrido; porque todo aquel que es de Dios, con mucho gusto oirá con frecuencia las cosas que necesitan ser dichas con tanta frecuencia.

Versículo 12

12 *Que nadie desprecie tu juventud.* Él dice esto, tanto con respecto a los demás como al mismo Timoteo. En cuanto a otros, no desea que la época de Timoteo le impida obtener la reverencia que merece, siempre que, en otros aspectos, se comporte como un ministro de Cristo. Y, al

mismo tiempo, instruye a Timoteo a suplir por gravedad de comportamiento lo que falta en su época. Como si hubiera dicho: "Cuídate de que, por la gravedad de tu comportamiento, te procuras una reverencia tan grande, que tu edad juvenil, que, en otros aspectos, deja a uno expuesto al desprecio, no le quite nada a tu autoridad". Por eso aprendemos que Timoteoaún era joven, aunque ocupaba un lugar de distinguida excelencia entre muchos pastores; y que es un grave error estimar por el número de años cuánto se le debe a una persona.

Pero sé un ejemplo de los creyentes (78) A continuación, le informa cuáles son los verdaderos ornamentos; no marcas externas, como el báculo, el anillo, el manto y cosas como bagatelas o sonajeros de niños; sino solidez de doctrina y santidad de vida. Cuando dice, por el *habla* y la *conversación,* el significado es el mismo que si hubiera dicho, "por palabras y acciones", y por lo tanto por toda la vida.

Los que siguen son parte de una conversación piadosa: *caridad, fe espiritual, castidad.* Por la palabra *espíritu* entiendo ardor de celo por Dios, si no se cree mejor interpretarlo de manera más general, a lo que no tengo objeción. *La castidad* no se contrasta simplemente con la inmundicia, sino que denota la pureza de toda la vida. De ahí aprendemos, que actúan de forma necia y absurda, quienes se quejan de que no se les rinde honor, mientras que no tienen nada digno de aplauso, sino que, por el contrario, se exponen al desprecio, tanto por su ignorancia. y por un ejemplo detestable de vida, o por frivolidad u otras abominaciones. La única forma de obtener reverencia es, mediante excelentes virtudes, guardarnos del desprecio.

VERSÍCULO 13

13 *Preste atención a la lectura* Conocía la diligencia de Timoteo y, sin embargo, le recomienda la lectura diligente de las Escrituras. ¿Cómo enseñarán los pastores a otros si no están ansiosos por aprender? Y si a un hombre tan grande se le aconseja que estudie para progresar día a día, ¿cuánto más necesitamos ese consejo? ¡Ay, entonces, de la pereza de quienes no examinan los oráculos del Espíritu Santo día y noche, (79) para aprender de ellos cómo desempeñar su oficio!

Hasta que venga Esta referencia al tiempo le da un peso adicional a la exhortación; porque, aunque Pablo esperaba que vendría pronto, no quería, mientras tanto, que Timoteo permaneciera desempleado ni siquiera por un corto tiempo; ¡Cuánto más debemos mirar hacia adelante con diligencia toda nuestra vida!

A la exhortación, a la doctrina Para que no se piense que basta con una lectura descuidada, él, al mismo tiempo, muestra que debe explicarse con miras a la utilidad cuando le exhorta a que preste atención seria "a la doctrina y a la exhortación"; como si le ordenara aprender para comunicarse con los demás. Es adecuado, también, para asistir a esta orden, que pone *a leer* antes de *la doctrina* y de *la exhortación;* porque , sin duda, la Escritura es la fuente de toda sabiduría, de la cual los pastores deben sacar todo lo que ponen delante de su rebaño.

"Vos Exelaria Graeca Nocturna versate manu, versate diurna".

"Examine los modelos griegos noche y día".

Siempre ha sido un rasgo prominente en el carácter de un buen hombre, que "su deleite está en la ley del Señor y en su ley medita día y noche". - (Salmos 1: 2.) ¿Cuánto más podemos esperar razonablemente que el siervo de Cristo, que habla al pueblo en nombre de su Maestro, y cuyo oficio es "mostrarles lo que está escrito en las Escrituras de la verdad "(Daniel 10:21) leerá con devoción y laboriosidad los oráculos de Dios. - *Ed.*

VERSÍCULO 14

14 *No descuides el don que hay en ti* El Apóstol exhorta a Timoteo a emplear, para la edificación de la Iglesia, la gracia con la quefue dotado. Dios no desea que los talentos, que ha otorgado a alguien para que traigan ganancias, se pierdan o se escondan en la tierra sin ventaja. (Mateo 25:18 .) *Descuidar* un regalo es descuidadamente dejarlo sin empleo debido a la pereza, de modo que, habiendo contraído herrumbre, se desgasta sin producir beneficio alguno. Por tanto, cada uno de nosotros considere qué don posee, para que pueda

aplicarlo diligentemente para usarlo.

Se dice que la gracia fue *dada* a él *por la profecía. ¿Cómo* fue esto? Fue porque, como ya dijimos, el Espíritu Santo señaló a Timoteo por revelación, para que pudiera ser admitido en el rango de pastores; porque no sólo había sido elegido por el juicio de los hombres, de la manera ordinaria, sino que previamente había sido nombrado por el Espíritu.

Con la imposición de manos del presbiterio Él dice que fue conferido "con la imposición de manos"; con lo cual quiere decir que, junto con el ministerio, también fue adornado con los dones necesarios. Era costumbre y práctica ordinaria de los Apóstoles ordenar ministros "por la imposición de manos". En cuanto a esta ceremonia, su origen y significado, anteriormente he dado una breve explicación de ellos, y el resto puede aprenderse de los Institutos (Libro 4: cap. 3).

Aquellos que piensan que aquí se usa *presbiterio* como un sustantivo colectivo, para "el colegio de presbíteros o ancianos" (80), creo que tienen razón en su opinión; aunque, después de sopesar todo el asunto, reconozco que un significado diferente no es inaplicable, es decir, que *presbiterio* o *ancianato* , es el nombre de un cargo. Puso la ceremonia para el acto mismo de la ordenación; y, por lo tanto, el significado es que Timoteo, habiendo sido llamado al ministerio por la voz de los profetas, y habiendo sido luego ordenado solemnemente, fue al mismo tiempo investido con la gracia del Espíritu Santo para eldescarga de su cargo. De ahí inferimos que no fue una ceremonia inútil, porque Dios, por su Espíritu, realizó esa consagración que los hombres expresaron simbólicamente "por la imposición de manos".

Versículo 15

15 *Presta atención a estas cosas* (81) Cuanto mayor es la dificultad para desempeñar fielmente el ministerio de la Iglesia, tanto más debe el pastor dedicarse con empeño y con todas sus fuerzas; y eso no solo por poco tiempo, sino con infatigable perseverancia. (82) Pablo, por tanto, recuerda a Timoteo que esta obra no deja lugar a la indolencia

ni a la relajación de sus labores, sino que exige la máxima diligencia y constante aplicación.

Para que tu provecho sea manifiesto. Al agregar estas palabras, quiere decir que debe trabajar con este propósito, para que por su agencia la edificación de la Iglesia sea cada vez más avanzada y los resultados correspondientes sean visibles; porque no es el trabajo de un solo día y, por lo tanto, debe esforzarse por progresar diariamente. Algunos refieren esto a Timoteo, para que se beneficie cada vez más; pero prefiero interpretarlo como una referencia al efecto de su ministerio.

Las palabras griegas, ἐν πᾶσιν, pueden traducirse *para todos los hombres* o para *todas las cosas*. Por tanto, habrá un doble significado; ya sea, "que todos vean el progreso que surge de sus labores", o, "que en todos los aspectos, o de todas las formas posibles, (que es lo mismo), sean visibles". Prefiero la última vista.

VERSÍCULO 16

16 *Presta atención a ti mismo y a la doctrina*. Hay dos cosas con las que un buen pastor debe tener cuidado; ser diligente en la enseñanza y mantenerse puro. (83)No es suficiente si enmarca su vida en todo lo bueno y loable, y se guarda de dar un mal ejemplo, si no añade igualmente a una vida santa la diligencia continua en la enseñanza; y, por otro lado, la doctrina será de poca utilidad si no hay una bondad y santidad de vida correspondientes. Por lo tanto, Pablo insta con razón a Timoteo a que "preste atención", tanto a sí mismo personalmente como a la doctrina, para el beneficio general de la Iglesia. Por otro lado, elogia su constancia, para que nunca se canse; porque hay muchas cosas que suceden con frecuencia, que pueden desviarnos del camino correcto, si no ponemos el pie firme para resistir.

Si haces estas cosas, te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan. No es un estímulo común para excitar la consideración de los pastores, cuando se enteran de que su propia salvación, así como la de la gente, depende de la industria y perseverancia con la que se dedican a su oficio. Y como la doctrina, que edifica sólidamente, suele

ir acompañada de poca exhibición, Pablo dice que debe considerar lo que es provechoso. Como si hubiera dicho: “Que los hombres deseosos de gloria se alimenten de su ambición, que se aplaudan por su ingenio; a ti, que te baste dedicarte a tu propia salvación y la del pueblo ”.

Ahora bien, esta exhortación se aplica a todo el cuerpo de la Iglesia, para que no se ofendan por la sencillez que anima las almas y las conserva en salud. Tampoco deben pensar que es extraño que Pablo atribuya a Timoteo la obra de salvar a la Iglesia; porque, ciertamente, todo lo que se gana para Dios es salvo, y es por la predicación del evangelio que somos reunidos a Cristo. Y así como la infidelidad o el descuido del pastor es una ruina para la Iglesia, la causa de la salvación se atribuye justamente a su fidelidad ydiligencia. Es cierto que solo Dios salva; y ni siquiera la más mínima porción de su gloria puede ser legítimamente otorgada a los hombres. Pero Dios no se separa de ninguna parte de su gloria cuando emplea el albedrío de los hombres para otorgar la salvación.

Nuestra salvación es, por tanto, sólo el don de Dios, porque sólo de Él procede, y sólo por su poder se realiza; y por lo tanto, sólo a él, como autor, debe atribuirse. Pero el ministerio de los hombres no está excluido por eso, ni todo esto interfiere con la tendencia saludable de ese gobierno del que, como muestra Pablo, depende la prosperidad de la Iglesia. (Efesios 4:11 .) Además, esta es toda la obra de Dios, porque es él quien forma a los buenos pastores, y los guía por su Espíritu, y bendice su labor para que no sea ineficaz.

Si así un buen pastor es la salvación de sus oyentes, que los hombres malos y descuidados sepan que su destrucción debe atribuirse a quienes tienen a su cargo; porque así como la salvación del rebaño es la corona del pastor, de los pastores descuidados se requerirá todo lo que perece. Una vez más, se dice que un pastor se *salva a* sí mismo cuando, al cumplir fielmente el oficio que se le ha encomendado, sirve a su llamado; no solo porque evita esa terrible venganza que el Señor amenaza con Ezequiel, - "Su sangre demandaré de tu mano" (Ezequiel 33: 8), sino porque es costumbre hablar de los creyentes como quienes realizan su salvación cuando caminan. y

perseveren (84) en el curso de su salvación. De este modo de expresión hemos hablado en nuestra exposición de la Epístola a los Filipenses (Filipenses 2:12).



1 TIMOTEO 5

VERSO 1

1 *No reprendas duramente a un anciano* . Ahora le recomienda a Timoteo amabilidad y moderación para corregir sus faltas. La corrección es una medicina que siempre tiene algo de amargura y, en consecuencia, es desagradable. Además, siendo Timoteo un hombre joven, su severidad hubiera sido menos tolerable, si no hubiera sido algo moderada.

Pero exhortadlo como padre El Apóstol le manda que reprenda a los ancianos como padres; e incluso emplea el término más suave, *exhortar* Es imposible no conmoverse con reverencia, cuando ponemos ante nuestros ojos a nuestro padre oa nuestra madre; como consecuencia de lo cual, en lugar de una vehemencia más áspera, inmediatamente nos influye la modestia. Sin embargo, debe observarse que no desea que los ancianos sean perdonados o complacidos de tal manera que pecan con impunidad y sin corrección; sólo desea que se respete su edad, para que puedan soportar con más paciencia ser amonestados.

Los más jóvenes como hermanos Incluso con las personas más jóvenes desea que se utilice la moderación, aunque no en igual grado; porque el vinagre siempre debe mezclarse con aceite, pero con esta diferencia, que siempre se muestre reverencia a las personas mayores, y que los iguales sean tratados con ternura fraternal. De ahí que a los pastores se les enseñe que no sólo deben tener en cuenta su oficio, sino que también deben ver particularmente lo que se debe a la edad de las personas; paralas mismas cosas no son aplicables a todos. Por tanto, recordemos que si los artistas dramáticos prestan atención al decoro en el escenario, los pastores que ocupan una posición tan elevada no deben descuidarlo.

Versículo 2

2 *Las menores como hermanas, con toda castidad* La frase, con toda castidad, se refiere a las mujeres más jóvenes; porque a esa edad siempre deberían temer todo tipo de sospechas. Sin embargo, Pablo no le prohíbe a Timoteo que tenga una conducta criminal o inmodesta hacia las mujeres jóvenes, (porque no había necesidad de tal prohibición), sino que solo le ordena que tenga cuidado de no darles a los hombres malvados cualquier forma de reír. Para ello, exige una casta seriedad, que brillará a lo largo de todas sus relaciones y conversaciones; para que pueda conversar más libremente con los jóvenes, sin reportes desfavorables.

Versículo 3

3 *Honra a las viudas que en realidad son viudas. Con* la palabra *honor* no se refiere a ninguna expresión de respeto, sino al especial cuidado que los obispos (85) tenían en la Iglesia antigua; porque las viudas fueron tomadas bajo la protección de la Iglesia, para que pudieran ser sostenidas con los fondos comunes. El significado de este modo de expresión es como si hubiera dicho: “Para seleccionar a las viudas que van a ser atendidas bajo tu cuidado y el de los diáconos, debes considerar quiénes *son realmente las viudas* (86) ¿Cuál era su condición? luego lo explicaremos con más detalle. Pero aquí debemos prestar atención a la razón por la cual Pablo no admite a nadie más que a los que son absolutamente viudas y, al mismo tiempo, viudas sin hijos; pues, en esa condición, se dedicaron a la Iglesia, quepodrían apartarse de todas las preocupaciones privadas de una familia y dejar a un lado todos los obstáculos. Por tanto, Pablo prohíbe justamente recibir a las madres de familia, que ya están obligadas por un cargo de otro tipo. Cuando las llama "realmente viudas", alude a la palabra griega χήρα, que se deriva ἀπὸ τοῦ χηροῦσθαι, de un verbo que significa estar "privado" o "destituido".

Versículo 4

4 *Si alguna viuda* Hay varias formas de explicar este pasaje; y de esta circunstancia surge la ambigüedad de que esta última cláusula puede

referirse tanto a las viudas como a sus hijos. Tampoco es esto consistente con que el verbo (*aprendan)* sea plural, mientras que Pablo habló de una *viuda* en singular; porque un cambio de número es muy habitual en un discurso general, es decir, cuando el escritor habla de toda una clase y no de un individuo. Quienes piensan que se relaciona con las viudas, opinan que el significado es "que aprendan, por el gobierno piadoso de su familia, a devolver a sus sucesores la educación que recibieron de sus antepasados". Esta es la explicación dada por Crisóstomo y algunos otros. Pero otros piensan que es más natural interpretarlo como relacionado con hijos y nietos. En consecuencia, en su opinión, el Apóstol enseña que la madre o la abuela es la persona hacia la que deben ejercer su piedad; porque nada es más natural que (ἀντιπελαργία) el regreso del filial por el afecto paterno; y es muy irrazonable que deba ser excluido de la Iglesia. Antes de que la Iglesia cargue con ellos, que cumplan con su deber.

Aquí he relatado la opinión de otros. Pero deseo que mis lectores consideren si no concordaría mejor con el contexto ende esta manera: "Que aprendan a comportarse piadosamente en casa". Como si hubiera dicho, que sería valioso como instrucción preparatoria, que debían entrenarse para la adoración de Dios, realizando oficios piadosos en casa para con sus parientes; porque la naturaleza nos manda amar a nuestros padres junto a Dios; que esta piedad secundaria conduce a la piedad más alta. Y como Pablo vio que los mismos derechos de la naturaleza eran violados bajo el pretexto de la religión, (87) para corregir esta falta, ordenó que las viudas fueran entrenadas mediante el aprendizaje doméstico en la adoración de Dios.

Mostrar piedad hacia su propia casa Casi todos los comentaristas toman el verbo εὐσεβεῖν en sentido activo, porque va seguido de un acusativo; pero ese no es un argumento concluyente, porque es costumbre entre los autores griegos que se entienda una preposición. Y esta exposición concuerda bien con el contexto, que, cultivando la piedad humana, deben prepararse en el culto a Dios; no sea que una devoción necia y tonta los despoje de los sentimientos humanos. Nuevamente, dejemos que las viudas aprendan a pagar lo

que les deben a sus antepasados educando a su propia descendencia.

Porque esto es bueno y aceptable ante Dios. No mostrar gratitud a nuestros antepasados es universalmente reconocido como monstruoso; porque esa es una lección que nos enseñó la razón natural. Y no sólo esta convicción es natural para todos, que el afecto hacia nuestros padres es el segundo grado de piedad; pero las mismas cigüeñas nos enseñan la gratitud con su ejemplo; y esa es la etimología de la palabra ἀνιπελαργἰα (88) Pero Pablo, no satisfecho con esto, declara que Dios lo ha sancionado; como si hubiera dicho: “No hay razón para que alguien piense que tiene su origen en la opinión de los hombres; pero Dios así lo ha ordenado ".

; ">“ La cigüeña es un emblema de la verdadera piedad, Porque cuando la edad se ha apoderado de ella y ha hecho que su dama no sea apta para el vuelo, el joven agradecido lleva a su madre en la espalda, le da de comer, pagando así el tierno cuidado que le ha dado antes de que él estuviera en condiciones de volar. - Beaumont.

VERSÍCULO 5

5 *La que realmente es viuda* expresa su significado más claramente que antes; porque él muestra que en realidad son viudas que están solitarias y no tienen hijos. Dice que tales personas *esperan en Dios* No que esto sea hecho por todos, o solo por ellos; porque podemos ver muchas viudas que no tienen hijos y que no tienen parientes en absoluto, que sin embargo son altivas e insolentes, y totalmente impías tanto en el corazón como en la vida. Por otro lado, entonces, están los que tienen muchos hijos, y no se les impide poner su esperanza en Dios; como Job, Jacob y David. Pero por esto, (πολυτεκνἰα) una multitud de niños sería una maldición, mientras que la Escritura siempre la considera entre las notables bendiciones de Dios. Pero Pablo dice aquí que las viudas “esperan en Dios”, de la misma manera que él escribe en otra parte, que los solteros estudian solo para agradar a Dios, porque sus afectos no están divididos como los de las personas casadas. (1 Corintios 7:32 .) El significado, por tanto, es que no tienen nada que perturbe sus pensamientos, por mirar solo a Dios; porque no

encuentran nada en el mundo en lo que puedan confiar. Con este argumento los elogia; porque, cuando la ayuda humana y todo refugio les falla, es deber de la Iglesia extender su mano para prestar ayuda; y así la condición de la viuda, sin hijos y desolada, implora la ayuda del pastor.

Continúa en las oraciones . Este es el segundo motivo de elogio, que se dediquen continuamente a la oración. De ahí se sigue que deben ser aliviados y apoyados en elgasto de la Iglesia. Al mismo tiempo, por estas dos marcas distingue entre lo digno y lo indigno; porque estas palabras son de la misma importancia que si ordenara que sólo se recibirán los que no buscan ayuda de los hombres, sino que confían únicamente en Dios y, dejando a un lado otros cuidados y ocupaciones, se dedican fervientemente a la oración; y que otros están mal calificados y no benefician a la Iglesia. Una vez más, esta constancia en la oración exige liberarse de otras preocupaciones; porque aquellos que están ocupados con el gobierno de una familia tienen menos libertad y ocio. De hecho, a todos se nos ordena orar continuamente; pero debe considerarse lo que exige la condición de cada persona, cuando para rezar se exige el retiro y la exención de todos los demás cuidados.

Lo que Pablo alaba en las viudas, Lucas (Lucas 2:36) lo afirma en cuanto a Ana, la hija de Fanuel; pero lo mismo no se aplicaría a todos, debido a la diversidad de su modo de vida. Habrá mujeres tontas, monos, y no imitadores de Anna, que correrán de altar en altar y no harán más que suspirar y murmurar hasta el mediodía. Con esta presencia, se librarán de todos los asuntos domésticos; y, al regresar a casa, si no encuentran todo arreglado a su gusto, molestarán a toda la familia con gritos atroces, ya veces proceden a los golpes. Recordemos, pues, que hay buenas razones por las que es un privilegio peculiar de las viudas y sin hijos tener tiempo para orar de noche y de día; porque están libres de obstáculos legales que no permitirían hacer lo mismo a quienes gobiernan una familia.

Y, sin embargo, este pasaje no da pie a los monjes ni a las monjas, que venden sus murmuraciones o sus ruidos fuertes para

llevar una vida tranquila y ociosa. Tales eran antiguamente los euquitas o salianos; porque los monjes y los sacerdotes papistas no difieren en ningún aspecto, excepto que los primeros, rezando continuamente, pensaban que nadie más que elloseran piadosos y santos, mientras que los segundos, con menor laboriosidad, imaginaban que se santificaban a sí mismos ya los demás. Pablo no pensó en nada de este tipo, sino que sólo pretendía mostrar cuánto más libremente pueden tener tiempo para la oración quienes no tienen nada más que los moleste.

Versículo 6

6 . *Ella que está en el lujo* . Después de haber descrito las marcas por las que se puede conocer a las verdaderas viudas, las contrasta ahora con otras que no deberían recibirse. El participio griego que emplea, σπαταλῶσα, significa alguien que se permite todas las indulgencias y lleva una vida fácil y lujosa. En consecuencia, Pablo (en mi opinión) censura a quienes abusan de su viudez con este propósito, que, liberados del yugo matrimonial y libres de toda molestia, puedan llevar una vida de placentera ociosidad; porque vemos a muchos que buscan su propia libertad y conveniencia, y se entregan a una alegría excesiva.

Está muerta mientras ella vive Cuando Pablo dice que tales personas "están muertas mientras viven", algunos suponen que esto significa que son incrédulos; una opinión con la que no estoy del todo de acuerdo. Creo que es más natural decir que una mujer "está muerta", cuando es inútil y no hace ningún bien; ¿Para qué vivimos, si no es para que nuestras acciones den alguna ventaja? ¿Y si dijéramos que el énfasis está en la palabra vive? Porque los que codician una vida indolente, para vivir más a sus anchas, tienen constantemente en la boca el proverbial dicho:

"Porque la vida no es vivir, sino estar bien". (89)

Por tanto, el significado sería: "Si se consideran felices, cuando tienen todo lo que desean, y si Creo que nada más que reposo y lujo puede llamarse vida, por mi parte, declaro que están muertos ". Pero

como este significado puede parecer susceptible de ser acusado de excesivo ingenio, quise simplemente dar un vistazo de él, sin hacer ninguna afirmación positiva. Esto al menos es cierto, que Pablo condena aquí la indolencia, cuando llama muertas a esas mujeres que no sirven de nada.

VERSÍCULO 7

7 *Y manda estas cosas* . Quiere decir que no sólo prescribe a Timoteo el camino que debe seguir, sino que también debe enseñarse cuidadosamente a las mujeres para que no se manchen con tales vicios. Es deber del pastor no sólo oponerse a las malas prácticas o la ambición de aquellos que actúan de forma irrazonable, sino también protegerse de todo peligro, en la medida en que esté en su poder, mediante instrucción y advertencias constantes.

Para que sean irreprensibles. Era el resultado natural de la prudencia y la constancia de no admitir viudas, a menos que fueran dignas; pero, sin embargo, era adecuado asignar una razón por la que no fueron admitidos; e incluso era necesario advertir a la Iglesia que personas indignas no debían presentarse o no debían ofrecerse. Una vez más, Pablo elogia esta parte de la instrucción basándose en la utilidad; como si dijera que no debe despreciarse de ningún modo, porque es común, ya que apunta a la parte principal de una vida buena y perfecta. Ahora bien, no hay nada que deba aprenderse con más diligencia en la escuela de Dios que el estudio de una vida santa y recta. En una palabra, la instrucción moral se compara con ingeniosas especulaciones, que no tienen ninguna ventaja visible, de acuerdo con ese dicho:

"Toda la Escritura es útil para que el hombre de Dios sea perfecto", etc. (2 Timoteo 3:16 .)

VERSÍCULO 8

8 *Y si alguna persona no provee para su propio* Erasmus lo ha traducido, “Si alguna mujer no provee para lo suyo”, haciéndolo aplicar exclusivamente a las mujeres. Pero prefiero verlo como una

declaración general; porque es costumbre de Pablo, incluso cuando trata de algún tema en particular, deducir argumentos de principios generales y, por otra parte, extraer de declaraciones particulares una doctrina universal. Y ciertamente tendrá mayor peso, si se aplica tanto a hombres como a mujeres.

Ha negado la fe (90) Dice que quienes no se preocupan por ninguno de sus parientes, y especialmente por su propia casa, han "negado la fe". Y con justicia; porque no hay piedad hacia Dios, cuando una persona puede así dejar a un lado los sentimientos de humanidad. ¿La fe, que nos convierte en hijos de Dios, nos volverá peores que las bestias? Tal inhumanidad, por lo tanto, es desprecio abierto de Dios y negación de la fe.

No contento con esto, Pablo intensifica la criminalidad de su conducta, diciendo que el que olvida lo suyo *es peor que un infiel*. Esto es cierto por dos razones. Primero, cuanto más avanzado está alguien en el conocimiento de Dios, menos excusa está; y por tanto, los que cierran los ojos a la clara luz de Dios son peores que los infieles. En segundo lugar, este es un tipo de deber que la propia naturaleza enseña; porque son (στοργαὶ φυσικαἰ) afectos naturales. Y si, por la mera guía de la naturaleza, los infieles son tan propensos a amar a los suyos, ¿qué debemos pensar de aquellos que no se mueven por tal sentimiento? ¿No van incluso más allá de los impíos en brutalidad? Si se objeta que, entre los incrédulos, también hay muchos padres queson crueles y salvajes; la explicación es fácil, que Pablo no está hablando de ningún padre, sino de aquellos que, con la guía e instrucción de la naturaleza, cuidan de su propia descendencia; porque, si alguien se ha degenerado de aquello que es tan perfectamente natural, debería ser considerado un monstruo.

Se pregunta: ¿Por qué el Apóstol prefiere a los miembros de la casa a los niños? Respondo, cuando habla de los *suyos y especialmente de los de su casa,* con ambas expresiones denota a los hijos y nietos. Porque, aunque los niños pueden haber sido transferidos, o pueden haber pasado a una familia diferente por matrimonio, o de alguna manera pueden haber abandonado la casa de

los padres; sin embargo, el derecho de la naturaleza no se extingue del todo, de modo que se destruya la obligación de los mayores de gobernar a los más jóvenes que Dios les ha encomendado, o al menos de cuidarlos en la medida de lo posible. Para los domésticos, la obligación es más estricta; porque deben cuidarlos por dos razones, tanto porque son de su propia sangre, como porque son parte de la familia que gobiernan.

Versículo 9

9 *Sea elegida una viuda*. Señala nuevamente qué tipo de viudas deben ser atendidas por la Iglesia; (91) y con más claridad que antes.

No menor de sesenta años. Primero, describe la edad, *sesenta años;* pues, al ser sostenidos con cargo al gasto público, era conveniente que ya hubieran llegado a la vejez. Además, había otra razón más fuerte; porque se consagraron al ministerio de la Iglesia, lo que habría sido del todo intolerable, si aún existiera la posibilidad de que estuvieran casados. Fueron recibidos con la condición de que la Iglesia aliviesu pobreza, y que, por su parte, debían dedicarse a atender a los pobres, en la medida en que su estado de salud lo permitiera. Por tanto, existía una obligación mutua entre ellos y la Iglesia. No era razonable que aquellos que tenían menos de esa edad y que todavía estaban en el vigor de la vida fueran una carga para los demás. Además, había motivos para temer que cambiaran de opinión y pensaran en volver a casarse. Estas son dos razones por las que no desea que nadie sea admitido "menores de sesenta años".

¿Quién ha sido esposa de un solo hombre? En cuanto al deseo de casarse, ese peligro había sido suficientemente protegido cuando una mujer tenía más de sesenta años; especialmente si, durante toda su vida, no había estado casada con más de un marido. Puede considerarse como una especie de prenda de continencia y castidad, cuando una mujer ha llegado a esa edad, satisfecha de haber tenido un solo marido. No es que desapruebe un segundo matrimonio, o que ponga una marca de ignominia a quienes se han casado dos veces; (porque, por el contrario, aconseja a las viudas más jóvenes que se

casen), pero porque deseaba cuidarse cuidadosamente de no poner a ninguna mujer bajo la necesidad de permanecer soltera, que consideraba necesario tener maridos. Sobre este tema hablaremos más adelante con más detalle.

Versículo 10

10 *Para las buenas obras* Las calificaciones que se enumeran a continuación se relacionan en parte con el honor y en parte con el trabajo. No cabe duda de que las asambleas de viudas eran honorables y sumamente respetables; y, por lo tanto, Pablo no desea que nadie sea admitido en ellos, sino aquellos que tuvieron excelentes testimonios de toda su vida pasada. Además, no fueron nombrados para la inactividad perezosa e indolente, sino para ministrar a los pobres y a los enfermos, hasta que, completamente agotados, se les permitiera honorablemente.retirarse. En consecuencia, para que estén mejor preparados para el desempeño de su cargo, desea que tengan una larga práctica y experiencia en todos los deberes que le corresponden; tales como - trabajo y diligencia en la crianza de los hijos, hospitalidad, ministrar a los pobres y otras obras de caridad.

Si se pregunta ahora: ¿Serán rechazados todos los que son estériles porque nunca han tenido hijos? Debemos responder que Pablo no condena aquí la esterilidad, sino la delicadeza de las madres, quienes, al negarse a soportar el cansancio de criar a sus hijos, demuestran suficientemente que serán muy crueles con los extraños. Y al mismo tiempo ofrece esto como una honorable recompensa a las piadosas matronas, que no se han librado de sí mismas, para que, a su vez, sean recibidas en el seno de la Iglesia en su vejez.

Por una figura retórica, en la que una parte se toma por el todo, se refiere *al lavatorio de los pies a* todos los servicios que comúnmente se prestan a los santos; porque en ese momento era costumbre "lavar los pies". (92) Un empleo de esta naturaleza puede tener la apariencia de ser mezquino y casi servil; y por lo tanto usa esta marca para describir a las mujeres trabajadoras y lejos de ser fastidiosas o delicadas. Lo que sigue a continuación se relaciona con la liberalidad; y, por último, expresa lo mismo en términos generales,

cuando dice, *si ella ha sido diligente en toda buena obra;* porque aquí habla de actos de bondad.

VERSÍCULO 11

11 *Rechaza a las viudas más jóvenes*. No ordena que sean excomulgadas de la Iglesia, ni que se les ponga ninguna señal de deshonra; pero sólo afirma que no deben ser recompensados con la obtención de ese honor que ya ha mencionado. Y si elEl Espíritu de Dios, por boca de Pablo, declara que ninguna mujer menor de sesenta años merece ser admitida en ese orden, porque a esa edad el estado de soltería era peligroso; ¿Qué desfachatez fue, después, dictar una ley de celibato para las mujeres jóvenes en todo el calor de la juventud? Pablo, digo, no permite abstenerse del matrimonio hasta que estén en una vejez extrema, y completamente más allá del peligro de incontinencia. Luego llegaron a los cuarenta años como la edad para poner el velo a las vírgenes, y luego a los treinta; y por fin empezaron a poner el velo, indiscriminadamente y sin excepción, a mujeres de cualquier edad. Alegan que la continencia es mucho más fácil para las vírgenes, que nunca han tenido marido, que para las viudas. Pero nunca lograrán probar que no hay razón para temer ese peligro contra el cual Pablo se protege y ordena a otros que se protejan. En consecuencia, es imprudente, e incluso cruel, tender una trampa a las que todavía son niñas y que habrían estado más en forma para el estado matrimonial.

Porque cuando han comenzado a ser desenfrenados contra Cristo, Él dice que son "desenfrenados contra Cristo", quienes, olvidándose de la condición a la que fueron llamados, se entregan a una alegría impropia; pues deberían haberse mantenido bajo el yugo de la modestia, como se hace con las mujeres serias y respetables. En consecuencia, un curso de vida más lujoso y abandonado es una especie de desenfreno contra Cristo, a quien habían prometido su fidelidad. Como Pablo había visto muchos casos de este tipo, lo afronta con un remedio general, que no se debe admitir a nadie que tenga una edad que pueda inducirlos a desear casarse.

¡Cuántos monstruos de crímenes se producen cada día en el papado por ese celibato obligatorio de las monjas! ¡Qué barreras no rompe deliberadamente! Y por lo tanto, aunque este curso había parecido en un principio encomiable, sin embargo, enseñado porexperimentos tantos y tan terribles, que deberían haber cumplido un poco con el consejo de Pablo. Pero están tan lejos de hacer esto, que provocan la ira de Dios cada vez más, día a día, con su obstinación. Tampoco hablo sólo de monjas, sino que también obligan a los sacerdotes y monjes a observar el celibato perpetuo. Sin embargo, los deseos vergonzosos se enfurecen entre ellos, de modo que apenas uno de cada diez vive castamente; y en los monasterios, el menor de los males es la fornicación ordinaria. Si inclinaran su corazón a escuchar a Dios hablando por boca de Pablo, instantáneamente recurrirían a este remedio que él prescribe; pero tan grande es su orgullo, que persiguen furiosamente a todos los que se lo recuerdan.

Algunos leen las palabras así: "Cuando se vuelvan desenfrenados, se casarán en oposición a Cristo". Aunque esto hace poca diferencia en cuanto al significado de Pablo, es preferible el primer punto de vista.

Versículo 12

12 *teniendo condenación, porque han renunciado a su primera fe.* Algunos interpretan que “ tener condenación” significa “merecer la reprensión”. Pero considero que es una declaración de mayor severidad, que Pablo los aterroriza con la condenación de la muerte eterna; como si los reprendiera diciendo que ese orden excelente, que debería haberlos unido a Cristo, era la base misma de su condenación. Y se agrega la razón, que se “rebelan totalmente de la fe” del bautismo y del cristianismo. Soy consciente de que hay quienes lo interpretan de otra manera; es decir, que rompen la promesa que dieron a la Iglesia al casarse, habiendo prometido anteriormente que vivirían solteros hasta la muerte. Esto es sumamente absurdo. Además, ¿por qué debería llamarlo *su primera fe?*

En consecuencia, Pablo se levanta con mayor vehemencia contra ellos, y magnifica la enormidad de la ofensa, al decir que no solo

traerían deshonra a Cristo y su Iglesia al apartarse de la condición a la que habían acordado, sino que también quebrantaron su “primera fe” mediante una rebelión inicua. Así suele ocurrir que quien una vez traspasó los límites de la modestia se entrega a todo descaro. Le entristecía que la frivolidad de aquellas mujeres fuera un reproche para los piadosos, y que su lujuria fuera reprobada o, al menos, susceptible de reproche. Esto los llevó a proceder a un grado cada vez mayor de libertinaje, hasta que renunciaron al cristianismo. Esa amplificación es sumamente apropiada; porque ¿hay algo más absurdo que el que, por el deseo de promover el beneficio de las personas, abran la puerta a la negación de Cristo?

El intento de los papistas de apoyar, mediante este pasaje, un voto de celibato perpetuo, es absurdo. Concediendo que era costumbre exigir a las viudas un compromiso en términos expresos, todavía no ganarían nada con esta admisión. Primero, debemos considerar el final. La razón por la que las viudas antes prometían permanecer solteras no era que pudieran llevar una vida más santa que en un estado de matrimonio, sino porque no podían, al mismo tiempo, dedicarse a los maridos ya la Iglesia; pero en el papado, hacen voto de continencia, como si fuera una virtud aceptable a Dios por sí misma. En segundo lugar, en esa época renunciaron a la libertad de contraer matrimonio en el momento en que dejaron de serlo; porque deben haber tenido, por lo menos, sesenta años, y, al estar satisfechos con estar una vez casados, ya deben haber dado una prueba de su castidad. Pero ahora, entre los papistas se hacen votos de renunciar al matrimonio, ya sea antes de tiempo o en medio del ardor de la juventud.

Ahora desaprobamos la ley tiránica sobre el celibato, principalmente por dos razones. Primero, fingen que es adoración meritoriaante Dios; y en segundo lugar, por la imprudencia al hacer votos, hunden las almas en la destrucción. Ninguno de estos se encontraba en la antigua institución. No hicieron voto directo de continencia, como si la vida conyugal fuera menos aceptable a Dios, sino que sólo, en la medida en que el oficio para el que fueron elegidos lo hiciera necesario, prometieron evitar el vínculo matrimonial por más tiempo. toda su vida; tampoco se privaron de la libertad de

casarse, hasta el momento en que, aunque habían sido tan libres, era una tontería e irracionalidad que se casaran. En resumen, esas viudas se diferenciaban tanto de las monjas como Ana la profetisa de Claude la Vestal. (93)

Versículo 13

13 *Y no sólo eso, sino que se vuelven ociosos*. Nada es más apropiado para las mujeres que cuidar de la casa; y por eso, entre los antiguos, una tortuga (94) era la imagen de una buena y respetable madre de familia. Pero hay muchos que padecen el vicio opuesto. Nada les deleita más que la libertad de correr de un lugar a otro, y sobre todo cuando, liberados del lastre de una familia, no tienen nada que hacer en casa.

Chismosos y entrometidos Además, aquellas viudas, bajo el pretexto del respeto debido al carácter público que sostenían, tenían más fácil acceso a muchas personas. Esta oportunidad, obtenida a través de la bondad de la Iglesia, abusó de ellos con el propósito de "ociosidad"; y luego, como suele ocurrir, de la pereza surgió la curiosidad, que es también la madre de la locuacidad. Lo más cierto es el dicho de Horacio: "Evita a una persona inquisitiva, porque siempre es un chismoso". (95) "No se debe confiar", como dice Plutarco, "en personas inquisitivas, porque, tan pronto como han escuchado algo, nunca descansan hasta que lo han balbuceado".Este es especialmente el caso de las mujeres, quienes, por naturaleza, son propensas a la charlatanería y no pueden guardar un secreto. Por tanto, Pablo ha unido con razón estas tres cosas: pereza, curiosidad y chismoso.

Versículo 14

14 *Deseo que las más jóvenes* (viudas) se *casen* . Los hombres censuradores se ríen de este mandato del Apóstol. “Como si”, dicen, “hubiera sido necesario estimular su deseo excesivamente fuerte; porque ¿quién no sabe que casi todas las viudas tienen naturalmente el deseo de casarse? Los hombres supersticiosos, por otro lado, considerarían que esta doctrina sobre el matrimonio es muy inadecuada para un apóstol de Cristo. Pero, después de un examen

cuidadoso de todo el asunto, los hombres de buen juicio reconocerán que Pablo no enseña nada aquí excepto lo que es necesario y sumamente útil. Porque, por un lado, hay muchos a quienes la viudez les da la oportunidad de un mayor libertinaje; y, por otro lado, siempre hay espíritus que se levantan hablando mentiras en la hipocresía, que hacen que la santidad consista en el celibato, como si fuera perfección angelical, y o condenan totalmente el matrimonio, o lo desprecian como saboreando la contaminación del carne. Hay pocos hombres o mujeres que consideren su vocación. ¡Cuán raramente se encuentra un hombre que de buena gana lleva la carga de gobernar a una esposa! La razón es que está acompañada de innumerables aflicciones. ¡Con qué renuencia se somete una mujer al yugo!

Por consiguiente, cuando Pablo invita a las viudas más jóvenes a casarse, no las invita a los placeres nupciales; y cuando les invita a tener hijos, no les exhorta a complacer la lujuria; pero, teniendo en cuenta la debilidad del sexo y lo escurridizo de la edad, los exhorta al matrimonio casto y, al mismo tiempo, a soportar las cargas que pertenecen al matrimonio santo. Y elhace esto, especialmente, para que no se piense que actuó con desdén al excluirlas del rango de viudas; porque quiere decir que su vida no será menos aceptable a Dios que si permanecieran en la viudez. Y, en verdad, Dios no hace caso de las opiniones supersticiosas de los hombres, sino que valora esta obediencia más que todo lo demás, cuando cumplimos con nuestro llamado, en lugar de dejarnos llevar por el deseo de nuestro propio corazón.

Habiendo escuchado ese consuelo, no tienen razón para quejarse de que se les ha hecho daño, o para aceptar que están excluidos de una clase de honor; porque aprenden que, en el estado matrimonial, no son menos aceptables a Dios, porque obedecen su llamado. Cuando habla de *tener hijos,* incluye, en una sola palabra, todas las molestias que hay que soportar en la crianza de los hijos; de la misma manera que, bajo *el gobierno de la casa,* incluye todo lo que pertenece a la gestión del hogar.

No dar ocasión al adversario Porque, como se puede decir que

el marido es la cubierta de la esposa, la viudez está sujeta a muchas sospechas desfavorables. ¿Y para qué sirve armar a los enemigos del evangelio con calumnias, sin ninguna necesidad? Pero es muy difícil para una viuda, en la flor de su edad, actuar con tanta cautela que los malvados no encuentren ningún pretexto para difamarla; y, por lo tanto, si desean sinceramente la edificación, que, para cerrar la boca a los malhechores, elijan una forma de vida que sea menos susceptible a sospechas. Aquí, supongo, se debe referir a los *adversarios* comunes del evangelio, más que a los adversarios privados de cualquier mujer; porque Pablo habla indefinidamente. (96)

Versículo 15

15 *Porque algunos ya se han desviado* Es cierto que no hay ordenanza tan santa que no pueda surgir de ella algún mal por la maldad de los hombres. Sin embargo, las cosas que son necesarias deben permanecer inmutables, pase lo que pase, aunque el cielo caiga. Pero cuando tenemos la libertad de elegir uno u otro camino, y cuando la experiencia ha comprobado que esto o aquello es ventajoso, es prudente dejar de lado lo que antes estaba aprobado, como en el presente caso. No era necesario en absoluto que las mujeres, aún jóvenes, fueran admitidas en el rango de viudas; la experiencia demostró que era peligroso y doloroso; y, por tanto, Pablo aconseja justamente que se cuide el futuro para que no suceda nada de este tipo.

Si la revuelta de algunas mujeres fue considerada por él como un argumento suficientemente fuerte para buscar un remedio universal, ¡cuántos argumentos tendrían los papistas para abolir su inmundo celibato, si tuvieran alguna consideración por la edificación! Pero prefieren estrangular millones de almas con las cuerdas crueles de una ley malvada y diabólica que desatar un solo nudo; y esto hace evidente cuán ampliamente difiere su crueldad del santo celo de Pablo.

Después de Satanás La expresión es digna de mención; porque nadie puede apartarse de Cristo, en lo más mínimo, sin seguir a Satanás; porque tiene dominio sobre todos los que no pertenecen a

Cristo. De esto aprendemos lo destructivo que es apartarse del camino correcto, ya que, de ser hijos de Dios, nos hace esclavos de Satanás y, al apartarnos del gobierno de Cristo, coloca a Satanás sobre nosotros como nuestro guía. (97)

VERSÍCULO 16

16 *Si algún creyente* . Siendo costumbre que todo el mundo quieraarroja sus propias cargas sobre toda la Iglesia, por lo que ordena expresamente que se guarde contra ella. Habla de creyentes que deben mantener a sus viudas; porque, en cuanto a aquellas viudas que renunciaron a una relación inicua, era apropiado que fueran recibidas por la Iglesia. Y si actúan pecaminosamente, quienes, con su moderación, permiten que la Iglesia se cargue con los gastos, aprendamos de esto en qué agravado sacrilegio están involucrados, quienes, por fraude o robo, profanan lo que una vez se dedicó a la Iglesia.

VERSÍCULO 17

17 *Ancianos* (98) Para preservar el buen orden de la Iglesia, es igualmente muy necesario que no se descuide a los ancianos, sino que se les preste la debida atención; porque ¿qué podría ser más insensible que no preocuparse por aquellos que tienen el cuidado de toda la Iglesia? Aquí πρεσβὑτερος *(anciano)* no *es* un nombre de edad, sino de cargo.

Considerado digno de doble honor, Crisóstomo interpreta "doble honor" en el sentido de "apoyo y reverencia". No me opongo a su opinión; que sea adoptado por quien quiera. Pero por mi parte, creo que es más probable que aquí se haga una comparación entre viudas y ancianos. Pablo había ordenado anteriormente que se pagara honor a las viudas; pero los ancianos son más dignos de ser honrados que las viudas y, con respecto a ellos, deben recibir doble honra.

Pero para demostrar que no recomienda máscaras, agrega, *que gobiernan bien;* es decir, que cumplen fiel y laboriosamente su cargo. Porque, concediendo que una persona obtenga cien veces un lugar, y

aunque se jacte de su título; sin embargo, si lo haceSi no cumple también con su deber, no tendrá derecho a exigir que se le sostenga a expensas de la Iglesia. En resumen, quiere decir que el honor no se debe al título, sino al trabajo realizado por quienes son nombrados para el cargo.

Sin embargo, prefiere a *los que trabajan en la palabra y en la doctrina,* es decir, a los que son diligentes en la enseñanza de la palabra; porque esos dos términos, *palabra* y *doctrina,* significan lo mismo, es decir, la predicación de la palabra. Pero para que nadie suponga que quiere decir con la *palabra* un indolente y, como se le llama, un estudio especulativo de ella, añade *doctrina* (99).

Podemos aprender de esto, que había en ese momento dos clases de ancianos; porque no todos fueron ordenados para enseñar. Las palabras significan claramente que hubo algunos que "gobernaron bien" y con honor, pero que no ocuparon el cargo de maestros. Y, efectivamente, se escogían de entre el pueblo hombres de valor y de buen carácter, que unidos a los pastores en un consejo y autoridad común administraban la disciplina de la Iglesia, y eran una especie de censores para la corrección de la moral. Ambrosio se queja de que esta costumbre había caído en desuso, por el descuido, o más bien por el orgullo, de los médicos, que desean poseer un poder indiviso.

Volviendo a Pablo, él ordena que se brinde apoyo principalmente a los pastores, que están empleados en la enseñanza. Tal es la ingratitud del mundo, que se cuida muy poco de apoyar a los ministros de la palabra; y Satanás, con este truco, se esfuerza por privar a la Iglesia de la instrucción, aterrorizando a muchos, a través del temor a la pobreza y el hambre, de llevar esa carga. (100)

Versículo 18

18 *No pondrás bozal al buey* Este es un precepto político que nos recomienda la equidad y la humanidad (101) en general; como hemos dicho al exponer la Primera Epístola a los Corintios; (102) porque, si nos prohíbe ser crueles con los animales salvajes, ¡cuánta mayor humanidad exige para con los hombres! El significado de esta

afirmación, por tanto, es el mismo que si se hubiera dicho en términos generales , que no deben hacer un uso indebido del trabajo de otros. En la actualidad, se desconoce la costumbre de trillar el maíz en muchas partes de Francia, donde se trilla el maíz con mayales. Nadie, salvo los habitantes de Provenza, sabe lo que se quiere decir con "pisarlo". Pero esto no tiene nada que ver con el significado; porque lo mismo puede decirse del arado.

El obrero es digno de su salario . No lo cita como un pasaje de la Escritura, sino como un dicho proverbial, que el sentido común enseña a todos. De la misma manera, cuando Cristo dijo lo mismo a los Apóstoles (Mateo 10:10), no presentó nada más que una declaración aprobada por consentimiento universal. De ello se deduce que son crueles y han olvidado las pretensiones de la equidad, que permiten que el ganado pase hambre; e incomparablemente peores son aquellos que actúan de la misma manera con los hombres, cuyo sudor succionan para su propio acomodo. ¡Y qué intolerable es la ingratitud de quienes se niegan a apoyar a sus pastores, a quienes no pueden pagar un salario adecuado!

Versículo 19

19 *Contra un anciano no recibas acusación* Después de haber ordenado que se paguen sueldos a los pastores, también instruye a Timoteo que no permita que sean asaltados por calumnias, ni cargados de acusación alguna que no esté respaldada por pruebas suficientes. Pero puede parecer extraño que represente, como peculiara los ancianos, una ley común a todos. Dios establece, con autoridad, esta ley como aplicable a todos los casos, que serán decididos "por boca de dos o tres testigos". (Deuteronomio 17: 6 ; Mateo 18:16 .) ¿Por qué, entonces, el Apóstol protege únicamente a los ancianos con este privilegio, como si fuera propio de ellos, que se defienda su inocencia contra acusaciones falsas?

Respondo, este es un remedio necesario contra la malicia de los hombres; porque nadie es más propenso a calumnias y calumnias que los maestros piadosos . (103) No sólo surge de la dificultad de su

oficio, que a veces o se hunden en él, o se tambalean, o se detienen, o se equivocan, a consecuencia de lo cual los malvados aprovechan muchas ocasiones para criticarlos; pero hay esta molestia adicional de que, aunque cumplen correctamente su deber, para no cometer error alguno, nunca escapan a mil censuras. Y esta es la astucia de Satanás, apartar el corazón de los hombres de los ministros, para que la instrucción caiga gradualmente en desprecio. Así, no sólo se hace mal a personas inocentes, al tener su reputación injustamente herida (que es sumamente vil con respecto a aquellos que tienen un rango tan honorable), sino que la autoridad de la sagrada doctrina de Dios se ve disminuida.

Y esto es lo que Satanás, como he dicho, principalmente trabaja para lograr; porque no solo es cierto el dicho de Platón en este caso, que "la multitud es maliciosa y envidian a los que están por encima de ellos", sino que cuanto más fervientemente se esfuerza un pastor por hacer avanzar el reino de Cristo, tanto más se carga de envidia, y tanto más feroces son los ataques que se le hacen. No solo eso, sino que tan pronto como cualquier acusación contra los ministros de la palabra sale al exterior, se cree tan plenamente como si ya estuvieran condenados. Esto no se debe simplemente al mayor grado de excelencia moral que se les exige, sino a que casi todos son tentados por Satanás. a una credulidad excesiva, de modo que, sin hacer ninguna indagación, condenan con avidez a sus pastores, cuyo buen nombre deberían haber defendido.

Por lo tanto, con buenos motivos, Pablo se opone a una iniquidad tan atroz y prohíbe que los ancianos sean sometidos a las calumnias de los impíos hasta que hayan sido condenados por pruebas suficientes. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si aquellos cuyo deber es reprender las faltas de todos, oponerse a los malos deseos de todos y restringir con su severidad a toda persona a la que ven desviarse, tienen muchos enemigos. ¿Cuál será entonces la consecuencia? si escuchamos indiscriminadamente todas las calumnias que se difunden en el extranjero sobre ellos?

VERSÍCULO 20

20 *A los que pecan, reprendan ante todos* (104) Siempre que se toma alguna medida para proteger a los buenos, los malos se apoderan de ella inmediatamente para evitar que sean condenados. En consecuencia, lo que Pablo había dicho acerca de repeler las acusaciones injustas, lo modifica con esta declaración, de modo que nadie pueda, en esta presencia, escapar del castigo debido al pecado. Y, de hecho, vemos cuán grandes y diversificados son los privilegios con los que el papado rodea a su clero; de modo que, aunque su vida sea siempre tan perversa, (105) aún están exentos de toda reprensión. Ciertamente, si se tienen en cuenta las precauciones recogidas por Graciano, (106) (Caus. 2, Quest. 4 y Quest. 7), no habrá peligro de que se vean obligados a dar cuenta de su vida. ¿Dónde encontrarán los setenta y dos testigos para condenar a un obispo, exigidos por la repugnante bula emitida por el Papa Silvestre? Además, teniendo en cuenta que toda la orden de laicos está impedida de acusar, y como las órdenes inferiores, incluso del clero, tienen prohibido molestar a las clases superiores de ellos, ¿qué les impedirá burlarse sin miedo de todas las decisiones?

Por lo tanto, es apropiado observar cuidadosamente esta moderación, que las lenguas insolentes serán reprimidas de difamar a los ancianos con acusaciones falsas, y sin embargo, que todo el que se comporte mal será severamente corregido; porque entiendo que este mandamiento se relaciona con los ancianos, que aquellos que viven una vida disoluta serán reprobados abiertamente.

Que otros también puedan temer ¿Por qué? Que otros, advertidos por tal ejemplo, puedan temer más cuando perciban que ni siquiera los que están por encima de ellos en rango y honor se libran; porque así como los ancianos deben guiar a los demás con el ejemplo de una vida santa, así, si cometen un delito, es apropiado ejercer una severa disciplina hacia ellos, para que sirva de ejemplo a los demás. ¿Y por qué debería usarse una mayor paciencia con aquellos cuyas ofensas son mucho más dañinas que las de los demás? Debe entenderse que Pablo habla de crímenes o transgresiones flagrantes, a las que acompaña el escándalo público; porque, si alguno de los ancianos ha cometido una falta, que no sea de naturaleza pública, es

seguro que debe ser amonestado en privado y no reprendido abiertamente.

VERSÍCULO 21

21 *Te conjuro ante Dios,* Pablo introdujo este solemne llamamiento, no sólo por la gran importancia del tema, sino también por su extrema dificultad. Nada es más difícil que desempeñar el cargo de juez público con una imparcialidad tan grande como para no ser movido nunca por el favor de nadie, ni dar lugar a sospechas, ni dejarse influir por informes desfavorables, o utilizar una severidad excesiva, y en toda causa no mirar más que la causa misma; porque solo cuando cerramos los ojos a las personas (107) pronunciamos un juicio equitativo.

Recordemos que, en la persona de Timoteo, todos los pastores son amonestados, y que Timoteo está armado, como con un escudo, contra los malos deseos, que no pocas veces ocasionan muchos problemas incluso a algunas personas excelentes. Por tanto, pone a Dios ante los ojos de Timoteo, para que sepa que debe desempeñar su oficio no menos concienzudamente que si estuviera en la presencia de Dios y de sus ángeles.

Y el Señor Jesucristo . Después de haber nombrado a Dios, luego menciona a Cristo; porque a él es a quien el Padre le ha dado todo el poder de juzgar (Juan 5:22 ,) y ante cuyo tribunal nos presentaremos un día.

Y los ángeles elegidos . A "Cristo" agrega "ángeles", no como jueces, sino como los futuros testigos de nuestro descuido, o imprudencia, o ambición o infidelidad. Están presentes como espectadores, porque se les ha mandado cuidar de la Iglesia. Y, en verdad, debe ser peor que estúpido, y debe tener un corazón de piedra, cuya indolencia y descuido no se quiten por esta sola consideración, que el gobierno de la Iglesia está bajo la mirada de Dios y los ángeles; y cuando se agrega ese llamamiento solemne, nuestro temor y ansiedad deben redoblarse. Él los llama " ángeles *elegidos* " (108), no solo para distinguirlos de los ángeles réprobos, sino por su excelencia, a fin de que su testimonio despierte una reverencia más profunda.

Sin prisas de juicio (109). La palabra griega προκρὶμα, para traducirla literalmente, responde a la palabra latina *proejudicium,* " un juicio de antemano". Pero más bien denota prisa excesiva, (110)como cuando pronunciamos una decisión al azar, sin haber examinado a fondo el asunto; o denota un favor inmoderado, cuando damos a las personas más de lo que es debido, o preferimos a algunas personas por ser más excelentes que otras; lo cual, en las decisiones de un juez, es siempre injusto. Pablo, por tanto, condena aquí la frivolidad o la aceptación de personas.

Con el mismo propósito es lo que sigue inmediatamente, que no debe haber *vuelta hacia un lado o aquel;* porque es casi imposible decir cuán difícil es, para quienes tienen el cargo de juez, mantenerse impasibles en medio de asaltos tan numerosos y tan diversos. En lugar de κατὰ πρόσκλισιν, (111) algunas copias tienen κατὰ πρόσκλησιν Pero la lectura anterior es preferible.

VERSÍCULO 22

22 *No impongas repentinamente las manos a ningún hombre* No cabe duda de que tenía la intención de proteger a Timoteo de la mala voluntad y de evitar muchas quejas que surgen continuamente contra los siervos piadosos de Cristo, que se niegan a cumplir con las ambiciosas peticiones de alguna. Porque algunos los acusan de severidad; otros de envidia; y algunos exclaman que son crueles, porque no reciben de inmediato a quienes se jactan de tener algunas cualidades recomendatorias. Esto es lo que experimentamos abundantemente en la actualidad. Por lo tanto, Pablo exhorta a Timoteo a no dejar de lado la cautela juiciosa y a no dejarse dominar por sentimientos impropios; no es que Timoteo necesitara tal amonestación, sino para contener, por su autoridad, a aquellos que de otra manera podrían haber molestado a Timoteo,

Primero, la " *imposición de manos* " significa Ordenación: (112) es decir, la señal se pone para la cosa significada; porque le prohíbe recibir con demasiada facilidad a cualquiera que no haya sido probado completamente. Hay algunos quepor deseo de novedad, quisiera

recibir en el oficio ministerial a una persona poco conocida, tan pronto como haya dado una o dos exposiciones que se consideran buenas. Es el deber de un obispo sabio y reflexivo, resistir este sentimiento molesto, de la misma manera que Pablo le pide aquí a Timoteo que lo haga.

Ninguno de los dos participa de los pecados de otros hombres. Él quiere decir que quien consiente en un acto ilegal de ordenación está involucrado en la misma culpa que los principales actores en él. Sin embargo, algunos lo explican así: "Si admite personas indignas, cualesquiera que sean las faltas que puedan cometer después, se le imputará la culpa o una parte de la culpa". Pero creo que esta es una visión más simple: "Aunque otros se apresuren a tal temeridad, no te hagas partícipe de ellos, para que no compartas su culpa". Incluso cuando nuestro juicio es sólido, a menudo sucede que nos dejamos llevar por la locura y la ligereza de los demás. (113)

Mantente puro . Considero que esto también tiene la misma referencia que la cláusula anterior. Como si hubiera dicho: “Si otros hacen algo que está mal, ten cuidado de que no te llegue ningún contagio, ya sea por consentimiento o por aprobación. Si no puedes impedirles que se contaminen, es al menos tu deber tener tus consejos en todo momento separados de los de ellos, para que puedas mantenerte puro ". Si alguien prefiere verlo como una declaración general, que disfrute de su opinión; pero, por mi parte, considero más adecuado limitarlo al contexto actual.

VERSÍCULO 23

23 *Ya no bebas agua* Hay quienes conjeturan que esta frase, que rompe el hilo del pensamiento, no fue escrita por Pablo. Pero vemos que Pablo no estaba tan ansioso por mantener elestrecha conexión de un discurso, y que era muy habitual en él entremezclar una variedad de declaraciones sin ningún arreglo. Además, es posible que lo que se había escrito anteriormente en el margen de la Epístola luego se abriera camino en este pasaje por el error de los transcriptores. Sin embargo, no hay necesidad de preocuparnos mucho en ese punto, si

consideramos la costumbre de Pablo, que he mencionado, de mezclar a veces varios temas.

Lo que se dice equivale a esto, que Timoteo debería acostumbrarse a beber un poco de vino, para preservar su salud; porque no le prohíbe absolutamente "beber agua", sino usarla como su bebida ordinaria; y ese es el significado de la palabra griega ὑδροποτεῖν

Pero, ¿por qué no le aconseja simplemente que *beba vino?* Porque cuando agrega, un *poco,* parece protegerse contra la intemperancia, que no había razón para temer en Timoteo. Respondo, esto fue más bien expresado, para hacer frente a las calumnias de los hombres malvados, que de otro modo habrían estado dispuestos a burlarse de su consejo, con este o algún otro pretexto: “¿Qué clase de filosofía es esta, que anima a beber vino? ? ¿Es ese el camino por el que subimos al cielo? Para hacer frente a burlas de este tipo, declara que sólo atiende en caso de necesidad; y al mismo tiempo recomienda moderación.

Ahora bien, es evidente que Timoteo no sólo era frugal, sino incluso austero, en su modo de vida; tanto como para no cuidar su salud; y es cierto que esto se hizo, ni por ambición ni por superstición. De ahí inferimos que no sólo estaba muy lejos de permitirse lujos y superfluidades, sino que, a fin de estar mejor preparado para hacer la obra del Señor, retiró una porción incluso de su comida ordinaria; porque era no por disposición natural, sino por un deseo de templanza, que era abstemio.

Cuán pocos hay en la actualidad a los que se les debe prohibir el uso del agua; o más bien, ¡cuántos hay que deben limitarse a beber vino con sobriedad! También es evidente lo necesario que es para nosotros, aun cuando estemos deseosos de actuar correctamente, pedir al Señor el espíritu de prudencia, para que nos enseñe la moderación. Timoteo era, en verdad, recto en sus objetivos; pero, debido a que es reprendido por el Espíritu de Dios, aprendemos que el exceso de severidad en la vida fue defectuoso en él. Al mismo tiempo se establece una regla general, que, si bien debemos ser moderados al

comer y beber, cada persona debe cuidar su propia salud, no para prolongar la vida, sino que, mientras viva, puede servir a Dios y ser útil a sus vecinos.

Y si se culpa a la abstinencia excesiva, cuando trae o promueve enfermedades, ¿cuánto más se debe evitar la superstición? ¿Qué juicio nos formaremos en cuanto a la obstinación de los cartujos, (114) que preferirían morir antes que probar el más mínimo bocado de carne en extrema necesidad? Y si a los que viven con moderación y sobriedad se les ordena que no dañen su salud con excesiva parsimonia, ningún castigo leve aguarda a los intemperantes, que, abarrotando su vientre, desperdician sus fuerzas. Estas personas no solo necesitan ser advertidas, sino que deben mantenerse alejadas de su forraje como bestias brutas.

Versículo 24

24 *Los pecados de algunos hombres son visibles de antemano* Como no hay nada que aflija más a los ministros fieles de la Iglesia, que no ver la manera de corregir los males y ser obligados a soportar a los hipócritas, de cuya maldad son conscientes y no pueden adesterrar de la Iglesia a muchos que son plagas destructivas, o incluso impedirles que propaguen su veneno mediante artes secretas; (115) Pablo apoya a Timoteo con este consuelo de que, cuando agrada a Dios, algún día serán presentados al público. Así lo fortalece para el ejercicio de la paciencia; porque debe esperar tranquilamente el tiempo oportuno que Dios en su sabiduría ha designado.

Hay otro tipo de conducta vil que angustia profundamente a los buenos y santos pastores. Cuando han cumplido con la mayor conciencia de su deber, son provocados por muchas declaraciones injustas, están cargados de mucha mala voluntad y perciben que aquellas acciones que merecían elogios se convierten en culpa. Pablo también se enfrenta a este caso, al informar a Timoteo, que hay algunas buenas obras que están reservadas para ser sacadas a la luz en un período futuro; y en consecuencia que, si su alabanza es, por así decirlo, enterrada bajo tierra por la ingratitud de los hombres, eso también debe ser soportado con paciencia, hasta que llegue el tiempo

de la revelación.

Sin embargo, no sólo proporciona un remedio para estos males, sino que, porque sucede a menudo que nos equivocamos al elegir ministros, personas indignas se insinúan astutamente y el bien es desconocido para nosotros; y aunque no nos equivocamos al juzgar, pero todavía no podemos hacer que otros aprueben nuestro juicio, el más excelente es rechazado, a pesar de todos nuestros esfuerzos en lo contrario, mientras que los hombres malos insinúan o se fuerzan a seguir adelante; es imposible que nuestra condición y la de la Iglesia no provoquen una gran angustia. En consecuencia, Pablo se esfuerza enérgicamente por eliminar, o al menos aliviar, esta causa de inquietud. El significado puede resumirse así. “Debemos soportar lo que no se puede corregir de inmediato; debemos suspirar y gemir, mientras que el momento del remedio no ha llegado del todo; y no debemos aplicar la fuerza a las enfermedades hasta que estén maduras o abiertas. En por otro lado, cuando la virtud no recibe el honor que se merece, debemos esperar el tiempo completo de la revelación y soportar la estupidez del mundo y esperar en silencio en la oscuridad hasta que amanezca ”.

Apresurándome al juicio, llego ahora a las palabras, después de haber dado una breve ilustración del tema. Cuando dice que *los pecados de algunos hombres son visibles de antemano,* quiere decir que se descubren temprano y llegan al conocimiento de los hombres, por así decirlo, antes de tiempo. Expresa lo mismo mediante otra comparación, que corren, por así decirlo, y "se apresuran a su juicio"; porque vemos que muchos corren precipitadamente y, por su propia voluntad, se llevan la condenación a sí mismos, aunque el mundo entero desea salvarlos. Siempre que esto suceda, recordemos que los réprobos son impulsados por un movimiento invisible de la Providencia a arrojar su espuma.

En algunos siguen después de La traducción dada por Erasmo, "Algunos siguen después", no lo apruebo. Aunque parece estar más de acuerdo con la construcción griega, el sentido requiere que se entienda la preposición ἐν; porque el cambio de caso no destruye el contraste. Como había dicho, los pecados de algunos hombres se apresuran a ser

juzgados; así que ahora, por otro lado, agrega, que los pecados de algunos hombres (o, de otros) se van conociendo lentamente. Pero en lugar del genitivo "de algunos", usa el dativo "en algunos" (o "en otros"). Quiere decir que, aunque los pecados de algunos hombres pueden ocultarse más de lo que desearíamos, y poco a poco se llevan a luz, pero no siempre se ocultarán; porque ellos también tendrán su propio tiempo. Y si se prefiere la versión de Erasmo, todavía el significado debe ser el mismo, que, aunque la venganza de Dios no se apresura, sigue lentamente detrás de ellos.

Versículo 25

25 *De la misma manera también las buenas obras* Él quiere decir, que a veces la piedad y otras virtudes obtienen pronto y rápidamente su aplauso entre los hombres; para que los grandes hombres sean estimados; y que, si ocurre de otra manera, el Señor no permitirá que la inocencia y la rectitud sean siempre oprimidas; porque a menudo está oscurecido por calumnias o por nubes, pero al final se cumplirá la predicción (Daniel 12: 3 ; Mateo 13:43) de que Dios hará que brillen como el amanecer del día. Pero necesitamos un espíritu tranquilo para perseverar; y por tanto debemos considerar siempre cuál es el límite de nuestro conocimiento, para que no podamos ir más allá de él; pues eso sería asumir para nosotros la prerrogativa de Dios.



1 TIMOTEO 6

VERSO 1

Parece que, al comienzo del evangelio, los esclavos alegraron su corazón, como si se les hubiera dado la señal de emancipación; porque Pablo trabaja duro, en todos sus escritos, para reprimir ese deseo; y, de hecho, la condición de la esclavitud era tan dura que no debemos extrañarnos de que fuera extremadamente odiosa. Ahora bien, es costumbre apoderarse, en beneficio de la carne, de todo lo que tenga la más mínima apariencia de estar a nuestro favor. Así, cuando se les dijo que todos somos hermanos, instantáneamente concluyeron que no era razonable que fueran esclavos de hermanos. Pero aunque nada de todo esto se les había ocurrido, los desdichados siempre necesitan un consuelo que alivie la amargura de sus aflicciones. Además, no se les podía persuadir sin dificultad de que doblaran el cuello, de buena gana y con alegría, a tan duro yugo. Así pues, es el objeto de la presente doctrina.

1 *Los que son esclavos bajo el yugo* Debido a la falsa opinión de su propia excelencia que cada uno tiene, no hay quien soporte pacientemente que otros lo gobiernen. Los que no pueden evitar la necesidad, de hecho, obedecen de mala gana a los que están por encima de ellos; pero interiormente se inquietan y enfurecen, porque piensan que sufren mal. El Apóstol corta, con una sola palabra, todas las disputas de este tipo, exigiendo que todos los que viven "bajo el yugo" se sometan voluntariamente a él. Quiere decir que no deben preguntarse si merecen ese lote o uno mejor; porque es suficiente que están sujetos a esta condición.

Cuando les exhorta *a estimar dignos de todo honor a los amos a* quienes sirven, les exige no sólo que sean fieles y diligentes en el desempeño de sus deberes, sino que los consideren y los respeten sinceramente como personas situadas en un rango superior a ellos.

Nadie da ni a un príncipe ni a un amo lo que les debe, a menos que, mirando la eminencia a la que Dios los ha elevado, los honre, porque está sujeto a ellos; pues, por indignos que sean a menudo, la misma autoridad que Dios les concede siempre les da derecho a honrarlos. Además, nadie rinde voluntariamente servicio u obediencia a su amo, a menos que esté convencido de que está obligado a hacerlo. De ahí se sigue que esa sujeción comienza con ese honor del que Pablo desea que los que gobiernan sean tenidos por dignos.

Para que el nombre y la doctrina de Dios no sean blasfemados. Siempre somos demasiado ingeniosos a nuestro favor. Así, los esclavos, que tienen amos incrédulos, están lo suficientemente dispuestos a objetar que es irrazonable que los que sirven al diablo tengan dominio sobre los hijos de Dios. Pero Pablo devuelve el argumento al lado opuesto, que deben obedecer a los amos incrédulos, a fin de que el nombre de Dios y el evangelio no sean mal hablados; como si Dios, a quien adoramos, nos incitara a la rebelión, y como si el evangelio hiciera obstinados y desobedientes a los que deben someterse a los demás.

Versículo 2

2 *Que tienen amos creyentes* Se puede pensar que el nombre de *hermano* constituye igualdad y, en consecuencia, quita el dominio. Pablo argumenta, por el contrario, que los esclavos deberían estar más dispuestos ase someten a los amos creyentes, porque los reconocen como hijos de Dios, están unidos a ellos por el amor fraterno y son partícipes de la misma gracia. (116) No es un honor menor que Dios los haya hecho iguales a los señores terrenales, en lo que es de la mayor importancia; porque tienen la misma adopción en común con ellos; y, por tanto, esto no debería ser un pequeño incentivo para soportar la esclavitud con paciencia.

Son creyentes y amados. Es un argumento adicional, que la esclavitud se soporta mucho más fácilmente bajo señores apacibles, que nos aman y a quienes amamos a cambio. También está el vínculo de la fe que une muy estrechamente a quienes están en diferentes

condiciones.

Estas cosas enseñan y exhortan. Quiere decir que estos son asuntos en cuya enseñanza debería detenerse ampliamente, y desea que la doctrina vaya acompañada de exhortaciones. Es como si hubiera dicho que este tipo de instrucción debe repetirse a diario, y que los hombres no sólo necesitan ser enseñados, sino que también deben ser estimulados e impulsados por frecuentes exhortaciones.

Versículo 3

3 *Si alguien enseña de otra manera* La palabra ἑτεροδιδασκαλεῖ, siendo un compuesto, también puede, no incorrectamente, ser traducida, *enseña otras cosas* Sin embargo, no hay ambigüedad en cuanto al significado; porque condena a todos los que no están de acuerdo con esta manera de enseñar, aunque no se oponen abierta y abiertamente a la sana doctrina. Es posible que el que no profesa ningún error perverso o manifiesto pueda, al esforzarse por insinuarse a sí mismo por medio de balbuceos tontos, corromper la doctrina de la piedad; porque, cuando no hay progreso ni edificación en la doctrina misma, ya hay una desviación de la ordenanza de Cristo. Ahora bien, aunque Pablo no habla deldefensores declarados de doctrinas inicuas, pero de maestros vanos e irreligiosos, quienes, por su ambición o codicia, desfiguran la doctrina simple y llana de la piedad, sin embargo, vemos con qué aspereza y severidad los ataca. Tampoco debemos maravillarnos de esto; porque es casi imposible decir cuánto daño se hace con una predicación hipócrita y totalmente enmarcada con el propósito de ostentación y exhibición ociosa. Pero quiénes son los culpables por él, aparece más claramente en lo que sigue inmediatamente:

Y no consiente en pronunciar palabras. Esta cláusula tiene por objeto explicar la primera. Sucede con frecuencia que los hombres que aquí se describen, llevados por una tonta curiosidad, desprecian todo lo que es útil y sólido y, por tanto, se entregan a los monstruos desenfrenados, como caballos rebeldes. ¿Y qué es esto sino rechazar *las sanas palabras de Cristo?* porque se les llama "sanos" o

“saludables”, porque nos dan salud o están capacitados para promoverla.

Y a la doctrina que es conforme a la piedad Esto tiene el mismo significado que la cláusula anterior; porque la “doctrina” no será consistente con la “piedad”, si no nos instruye en el temor y la adoración de Dios, si no edifica nuestra fe, si no nos enseña a la paciencia, la humildad y toda la deberes de ese amor que debemos a nuestros semejantes. Por tanto, quien no se esfuerza por enseñar de forma útil, no enseña como debe hacerlo; y no sólo eso, sino que esa doctrina no es ni piadosa ni sólida, cualquiera que sea la brillantez de su despliegue, que no tiende al provecho de los oyentes.

VERSÍCULO 4

4 *Está engreído, sin saber nada.* Pablo acusa primero a estas personas con orgullo, orgullo necio y vacío. Luego, porque no se puede imaginar un castigo que se adapte mejor para castigar a las personas ambiciosasque declarar que todo aquello en lo que se deleitan prueba su ignorancia, Pablo declara que no *saben nada,* aunque están llenos de muchas sutilezas; porque no tienen nada sólido, sino viento. Al mismo tiempo, instruye a todos los creyentes a no dejarse llevar por esa ostentación ventosa, sino a permanecer firmes en la sencillez del evangelio.

Pero languideciendo después de preguntas y debates de palabras Hay un contraste indirecto entre "la solidez de la doctrina de Cristo" y ese "languideciendo"; porque, cuando se han fatigado mucho y mucho con preguntas ingeniosas, ¿qué ventaja obtienen de su trabajo, sino que la enfermedad crece continuamente? Por tanto, no sólo consumen su fuerza sin ningún propósito, sino que su estúpida curiosidad engendra este languidecer; y de ahí se sigue que están muy lejos de beneficiarse correctamente, como deberían hacerlo los discípulos de Cristo.

No sin razón el Apóstol conecta "cuestiones y disputas de palabras"; porque con el primer término no se refiere a todo tipo de preguntas, que o surgen de un deseo sobrio y moderado de aprender, o

contribuyen a una explicación clara de cosas útiles, sino a las preguntas que se agitan, en la actualidad, en el escuelas de la Sorbona, por mostrar agudeza de intelecto. Allí, una pregunta da lugar a otra; porque no hay límite para ellos, cuando cada persona, deseando saber más de lo que es apropiado, se entrega a su vanidad; y de ahí que después surjan innumerables disputas. Así como las densas nubes, durante el tiempo caluroso, no se disipan sin truenos, esas espinosas cuestiones deben estallar en disputas.

Él da el nombre λογομαχἰας (*logomaquias* , o *disputas sobre palabras*) a disputas contenciosas sobre palabras en lugar de cosas, o, como se expresa comúnmente, sin sustancia niFundación; porque si alguien pregunta cuidadosamente qué tipo de disputas están ardiendo entre los sofistas, percibirá que no surgen de la realidad, sino que se enmarcan en la nada. En una palabra, Pablo tenía la intención de condenar todas las cuestiones que nos agudizan para disputas que no tienen valor.

De lo cual surge la envidia. Él demuestra por los efectos cuánto debe evitarse un ambicioso deseo de conocimiento; porque la ambición es madre de la envidia. Donde reina la envidia, también se desatan riñas, contiendas y otros males, que aquí enumera Pablo.

VERSÍCULO 5

5 *De los hombres corruptos de entendimiento y desprovistos de la verdad* Es cierto que aquí censura a los sofistas que, descuidando la edificación, convierten la palabra de Dios en distinciones triviales y en arte de ingeniosa discusión. Si el Apóstol sólo mostrara que la doctrina de la salvación se vuelve así inútil, incluso eso sería una profanación intolerable; pero mucho más pesado y feroz es ese reproche, cuando dice que males tan perniciosos, y plagas tan dañinas, surgen de él. De este pasaje, por lo tanto, aprendamos a detestar (σοφιστικὴν) el sofisma como algo más destructivo para la Iglesia de Dios de lo que fácilmente se puede creer.

Que la piedad es ganancia El significado es que la piedad es un arte lucrativo; es decir, porque miden la totalidad del cristianismo por

ganancias. Así como si los oráculos del Espíritu Santo se hubieran registrado sin otro propósito que el de servir a los propósitos de su codicia, trafican con ellos como mercadería expuesta a la venta.

Retírate de eso. Pablo prohíbe a los siervos de Cristo tener relaciones sexuales con tales personas. El no solo adviérteTimoteo no se parezca a ellos, pero lo exhorta a evitarlos como plagas peligrosas; porque, aunque no se resisten abiertamente al evangelio, sino que, por el contrario, hacen una falsa profesión de adherirse a él, su sociedad es contagiosa. Además, si la multitud ve que estamos familiarizados con esos hombres, el peligro es que se insinúen bajo el disfraz de nuestra amistad. (117) Debemos, pues, esforzarnos al máximo, para que todos sepan, que estamos tan lejos de estar de acuerdo con ellos, que no tienen comunicación con nosotros. (118)

Versículo 6

6 *Pero la piedad acompañada de suficiencia es una gran ganancia* De manera elegante y con una corrección irónica, instantáneamente rechaza esas mismas palabras en un significado opuesto, como si hubiera dicho: “Ellos hacen maldad y maldad, los que hacen mercadería de la doctrina de Cristo, como si 'la piedad fuera ganancia'; aunque, sin duda, si lo calculamos correctamente, la piedad es una ganancia grande y abundante ”. Y él lo llama así, porque nos trae plena y perfecta bienaventuranza. Por tanto, son culpables de sacrilegio aquellos hombres que, empeñados en adquirir dinero, hacen que la piedad contribuya a su ganancia. (119) Pero por nuestra parte, la piedad es una gran ganancia para nosotros, porque con ella obtenemos el beneficio, no solo de ser herederos del mundo, sino también de disfrutar a Cristo y todas sus riquezas.

Con suficiencia. (120) Esto puede referirse tanto a la disposición del corazón como a la cosa misma. Si se entiende que se refiere al corazón, el significado será que "las personas piadosas, cuando no desean nada, pero están satisfechas con su condición humilde, han obtenido gran ganancia". Si entendemos que es "suficiencia de la riqueza" (y, por mi parte, me gusta este punto de vista tanto como el

otro), será una promesa, como la del libro de los Salmos,

“Los leones deambulan hambrientos y hambrientos; pero los que buscan al Señor no carecerán de ningún bien ”. (Salmos 34:10 .)

El Señor está siempre presente con su pueblo, y, en la medida en que es suficiente para su necesidad, de su plenitud da a cada uno su porción. Por tanto, la verdadera felicidad consiste en la piedad; y esta suficiencia puede considerarse como un aumento de la ganancia.

Versículo 7

7 *Porque nada trajimos al mundo*. Él agrega esto con el propósito de poner un límite a la suficiencia. Nuestra codicia es un abismo insaciable, si no se refrena; y la mejor brida es, cuando no deseamos más que la necesidad de esta vida; porque la razón por la que transgredemos los límites es que nuestra ansiedad se extiende a mil vidas que imaginamos falsamente. Nada es más común, y de hecho nada se reconoce más generalmente, que esta declaración de Pablo; pero en cuanto todos lo han reconocido (como vemos todos los días con nuestros ojos) todo hombre se traga con sus deseos sus vastas posesiones, como si tuviese un vientre capaz de contener la mitad del mundo. Y esto es lo que se dice, que

"Aunque la locura de los padres se manifiesta en esperar que habitarán aquí para siempre, sin embargo, su posteridad aprueba su camino". (121) (Salmos 49:13 .)

Por lo tanto, para que podamos estar satisfechos con una suficiencia, aprendamos a tener nuestro corazón tan regulado, que no deseemos nada más que lo necesario para sostener la vida.

Versículo 8

8 *Teniendo comida y vestido* Cuando menciona *comida y vestido,* excluye los lujos y la abundancia desbordante; porque la naturaleza se contenta con un poco (122) y todo lo que va más allá del uso natural es superfluo. No es que usarlos más ampliamente deba ser condenado por sí mismo, pero codiciarlos siempre es pecaminoso.

VERSÍCULO 9

9 *Los que quieren hacerse ricos* Después de haberle exhortado a contentarse y despreciar las riquezas, ahora explica cuán peligroso es el deseo de tenerlas, y especialmente en los ministros de la Iglesia, de quienes habla expresamente en este pasaje. Ahora bien, la causa de los males, que aquí enumera el Apóstol, no son las riquezas, sino un deseo vehemente de ellas, aunque la persona sea pobre. Y aquí Pablo muestra no solo lo que sucede generalmente, sino lo que siempre debe suceder; pues todo hombre que ha decidido hacerse rico se entrega cautivo al diablo. Lo más cierto es el dicho del poeta pagano: "El que desea hacerse rico, también desea adquirir riquezas pronto". (123) De ahí se sigue que todos los que tienen un deseo violento de adquirir riquezas se precipitan precipitadamente.

Por lo tanto también aquellas *tontas,* o más bien, *deseos loco, que* en longitud *hunden en la perdición* . Este es, de hecho, un mal universal; pero en los pastores de la Iglesia se ve más fácilmente; porque están tan enloquecidos por la avaricia, que no se apegan a nada, por tonto que sea, cuando el brillo del oro o la plata deslumbra sus ojos.

VERSÍCULO 10

10 *Porque la raíz de todos los males es la avaricia* (124) No hay necesidad de ser demasiado escrupuloso al comparar otros vicios con éste. Es cierto que la ambición y el orgullo suelen producir peores frutos quela codicia lo hace; y, sin embargo, la ambición no procede de la codicia. Lo mismo puede decirse de los pecados prohibidos por el séptimo mandamiento. Pero la intención de Pablo no era incluir en la codicia todo tipo de vicios que se puedan nombrar. ¿Entonces que? Simplemente quiso decir que de él surgen innumerables males; como solemos decir cuando hablamos de discordia, o gula, o borrachera, o cualquier otro vicio por el estilo, que no hay mal que no produzca. Y, de hecho, podemos afirmar muy verdaderamente, en cuanto al vil deseo de ganancia, que no hay ningún tipo de mal que no sea producido copiosamente por él todos los días; como innumerables

fraudes, falsedades, perjurio, trampas, robos, crueldad, corrupción en la judicatura, riñas, odios, envenenamientos, asesinatos; y, en definitiva, casi todo tipo de delitos.

Declaraciones de esta naturaleza ocurren en todas partes en los escritores paganos; y, por lo tanto, es impropio que aquellas personas que aplauden a Horacio u Ovidio, al hablar de esa manera, se quejen de Pablo por haber usado un lenguaje extravagante. Desearía que la experiencia diaria no probara que esta es una descripción simple de los hechos tal como son en realidad. Pero recordemos que los mismos delitos que surgen de la avaricia, también pueden surgir, como indudablemente surgen, ya sea de la ambición, o de la envidia, o de otras disposiciones pecaminosas.

Lo que algunos desean ansiosamente La palabra griega ὀρεγόμενοι es sobrecargada, cuando el Apóstol dice que la avaricia es "ansiosamente deseada"; pero no oscurece el sentido. Afirma que el más agravado de todos los males surge de la avaricia: el rebelarse de la fe; porque los que padecen esta enfermedad se encuentran degenerando gradualmente, hasta que renuncian por completo a la fe. De ahí esos *dolores* que menciona; con este término entiendo los espantosos tormentos de la conciencia que suelen sobrevenir a los hombres más allá de toda esperanza; aunque Dios tiene otros métodos para probar a los codiciosos, al haciéndolos sus propios verdugos.

VERSÍCULO 11

11 *Pero tú, hombre de Dios, huye de estas cosas*. Al llamarlo *hombre de Dios* , aumenta la exhortación. Si se considera apropiado limitar al versículo anterior el mandato que da de *seguir la justicia, la piedad, la fe, la paciencia,* esta es una instrucción que da, por el contrario, para corregir la avaricia, informándole qué tipo de riquezas debe tener. desear, es decir, riquezas espirituales. Sin embargo, este mandato también puede extenderse a otras cláusulas, para que Timoteo, apartándose de toda vanidad, evite esa (περιεπγίαν) *vana curiosidad* que condenó un poco antes; porque el que se ocupa seriamente de los trabajos necesarios se abstendrá fácilmente de los que son superfluos. Nombra, a modo de ejemplo, algunas clases de virtudes, bajo las

cuales podemos suponer que otras están incluidas. En consecuencia, toda persona que se dedique a la búsqueda de la “justicia” y que apunte a la “piedad, fe, caridad” y siga la paciencia y la mansedumbre, no puede sino aborrecer la avaricia y sus frutos. (125)

VERSÍCULO 12

12 *Pelea la buena batalla de la fe* En la siguiente epístola dice:

"El que se ha convertido en soldado no se enreda en asuntos que no concuerden con su vocación". (2 Timoteo 2: 4.)

Asimismo, para apartar a Timoteo de la excesiva solicitud por las cosas terrenales, le recuerda que debe "luchar"; porque el descuido y la autocomplacencia surgen de esta causa, que la mayor parte desea servir a Cristo a gusto, y como si fuera un pasatiempo, mientras que Cristo llama a todos sus servidores a la guerra.

Con el fin de animarlo a pelear valientemente tal pelea, lo llama *bueno;* es decir, exitoso y, por lo tanto, no debe ser evitado; porque, si los soldados terrenales no dudan en pelear, cuando el resultado es dudoso, y cuando existe el riesgo de ser asesinados, (126) con cuánta más valentía debemos luchar bajo la guía y el estandarte de Cristo, cuando estamos seguro de la victoria? Más especialmente, dado que nos espera una recompensa, no como la que otros generales suelen dar a sus soldados, sino una gloriosa inmortalidad y una bendición celestial; Ciertamente sería una vergüenza que nosotros, que tenemos tal esperanza, nos cansemos o cedamos. Y eso es lo que agrega inmediatamente después:

Aférrate a la vida eterna Como si hubiera dicho: "Dios te llama a la vida eterna y, por tanto, despreciando al mundo, esfuérzate por obtenerla". Cuando les ordena "agarrarse de él", les prohíbe hacer una pausa o aflojar en medio de su carrera; como si hubiera dicho que "nada se ha hecho, (127) hasta que hayamos obtenido la vida venidera, a la que Dios nos invita". Asimismo, afirma que se esfuerza por avanzar, porque aún no se ha afianzado. (Filipenses 3:12 .)

A lo que también tú, has sido llamado Porque los hombres

correrían al azar, y sin ningún propósito, si no tuvieran a Dios como director de su curso, con el propósito de promover su alegre actividad, menciona también el *llamado;* porque no hay nada que deba animarnos con mayor valor que aprender que hemos sido "llamados" por Dios; porque de esto llegamos a la conclusión de que nuestro trabajo, que Dios dirige y en el cual nos extiende su mano, no será en vano. Además, haber rechazado el llamado de Dios sería un oprobio vergonzoso; y, por lo tanto, esto debería ser una emoción muy poderosa: “Dios te llama a la vida eterna; tenga cuidado de no dejarse llevar por cualquier otra cosa, o de quedarse corto de alguna manera, antes de haberlo logrado ".

Y has confesado una buena confesión Al mencionar su vida anterior, el Apóstol lo excita aún más a perseverar; porque ceder, después de haber comenzado bien, es más vergonzoso que no haber comenzado nunca. A Timoteo, que hasta ahora había actuado con valentía y había obtenido aplausos, se dirige a este poderoso argumento, que el último fin debe corresponder al principio. Por la palabra *confesión* entiendo no lo que se expresa en palabras, sino lo que realmente se realiza; y eso no en un solo caso, sino a lo largo de todo su ministerio. Por tanto, el significado es: “Tienes muchos testigos de tu ilustre confesión, tanto en Éfeso como en otros países, que te han visto actuar con fidelidad y sinceridad en la profesión del evangelio; y, por tanto, habiendo dado tal prueba de fidelidad, no puedes, sin la mayor vergüenza y deshonra, mostrarte a ti mismo como algo más que un distinguido soldado de Cristo ”. En este pasaje se nos enseña en general que cuanto más sobresale cualquiera de nosotros, menos excusable es si falla, y más fuertes son sus obligaciones para con Dios de perseverar en el camino correcto.

"Nil aetum reputans, dum quid superesset agendum".

- *Ed.*

VERSÍCULO 13

13 *Te encomiendo* la gran vehemencia de la súplica solemne, que Pablo emplea, es una prueba de cuán rara y difícil es una virtud,

perseverar en el ministerio, de una manera apropiada, hasta el fin; porque, aunque exhorta a otros, en la persona de Timoteo, también se dirige a él.

Ante Dios, que vivifica todas las cosas Lo que afirma acerca de Cristo y acerca de Dios, tiene una relación inmediata con el tema presente; porque, cuando atribuye esto a Dios, que *vivifica todas las cosas,* desea afrontar la ofensa de la cruz, que no nos presenta más que la apariencia de la muerte. Por lo tanto, quiere decir que debemos cerrar los ojos cuando hombres impíos se resisten y amenazan con la muerte; o más bien, que fijemos nuestros ojos solo en Dios, porque él es quien devuelve la vida a los muertos. La cantidad del todo es que, apartando la mirada del mundo, debemos aprender a mirar solo a Dios.

Y Cristo Jesús, quien testificó una buena confesión ante Poncio Pilato. Lo que ahora agrega acerca de *Cristo* contiene una confirmación notable; porque se nos enseña, que no estamos en la escuela de Platón, a aprender filosofía de él y a escucharlo hablar a la sombra sobre disputas vanas; pero que la doctrina que profesa Timoteo fue ratificada por la muerte del Hijo de Dios. Cristo hizo su confesión ante Pilato, no en una multitud de palabras, sino en realidad; es decir, al sufrir una muerte voluntaria; porque, aunque Cristo prefirió callar ante Pilato, en lugar de hablar en su propia defensa, porque había llegado allí, consagrado ya a una cierta condenación; sin embargo, en su silencio hubo una defensa de su doctrina no menos magnífica que si se hubiera defendido a sí mismo en voz alta. Lo ratificó con su sangre y con el sacrificio de su muerte, mejor de lo que podría haberlo ratificado con su voz. (128)

Esta confesión el Apóstol llama *buena* . Porque Sócrates también murió; y sin embargo, su muerte no fue una prueba satisfactoria de la doctrina que sostenía. Pero cuando escuchamos que la sangre del Hijo de Dios fue derramada, es un sello auténtico que elimina todas nuestras dudas. En consecuencia, cada vez que nuestro corazón vacile, recordemos que siempre debemos ir a la muerte de Cristo en busca de confirmación. ¡Qué cobardía habría en abandonar a un líder así que

nos precede para mostrarnos el camino!

Versículo 14

14 para *que guardes el mandamiento* . Con la palabra mandamiento se refiere a todo lo que hasta ahora ha dicho acerca del oficio de Timoteo, cuya suma era que debía mostrarse como un fiel ministro de Cristo y de la Iglesia. ¿De qué sirve extender esto a toda la ley? Pero tal vez se considere preferible verlo como denotando el oficio que había recibido por autoridad divina; porque somos designados para ser ministros de la Iglesia con la única condición de que Dios nos encomiende todo lo que desea que hagamos. Por tanto, "guardar el mandamiento" no sería otra cosa que cumplir honestamente el oficio que se le ha encomendado. Ciertamente, lo veo como una referencia total al ministerio de Timoteo.

Impecable e intachable (129) Ya sea que consideremos el caso o la terminación (130) de los dos adjetivos griegos que así se traducen, pueden aplicarse al mandamiento dado o a la persona de Timoteo; pero el significado que le he asignado es mucho más apropiado. (131) Pablo informa a Timoteo que debe desear desempeñar su oficio de manera adecuada.

Hasta la revelación de nuestro Señor Jesucristo Es imposible decir cuán necesario era para todos los piadosos, en ese momento, tener su mente completamente fija en el día de Cristo; porque existían innumerables ofensas en todo el mundo. Fueron asaltados por todas partes, fueron odiados y aborrecidos universalmente, fueron expuestos a las burlas de todos, fueron oprimidos cada día con nuevas calamidades; y, sin embargo, no vieron fruto de tantos esfuerzos y molestias. ¿Qué quedaba entonces, sino que en el pensamiento volarían hacia ese día bendito de nuestra redención?

Sin embargo, la misma razón está vigente con respecto a nosotros en el presente. día, y de hecho se aplica igualmente a casi todas las edades. ¡Cuántas cosas constantemente presenta Satanás a nuestros ojos que, de no ser por esto, nos desviarían mil veces del camino correcto! No digo nada sobre fuegos, espadas, destierros y

siempre furiosos ataques de enemigos. No digo nada sobre calumnias y otras vejaciones. ¡Cuántas cosas hay dentro, que son mucho peores! Los hombres ambiciosos nos atacan abiertamente, los epicúreos y los lucianistas se burlan de nosotros, los impúdicos nos provocan, los hipócritas nos murmuran, los sabios tras la carne nos muerden en secreto, somos acosados por varios métodos en todas direcciones. En resumen, es un gran milagro que un hombre persevere con firmeza en un oficio tan difícil y tan peligroso. El único remedio para todas estas dificultades es dirigir nuestros ojos hacia la aparición de Cristo y mantenerlos fijos en ella continuamente. (132)

VERSÍCULO 15

15 *Lo cual en sus* tiempos *mostrará*. Por lo general, nos apresuramos en nuestros deseos, y no lejos de prescribir un día y una hora a Dios, como si dijéramos que no debe demorarse en cumplir nada de lo que ha prometido; y por eso el Apóstol aprovecha temprano la oportunidad de contener la prisa excesiva, esperando la venida de Cristo. Porque ese es el significado de las palabras, "que en sus estaciones mostrará". Cuando los hombres saben que no ha llegado el momento adecuado para algo, lo esperan con más paciencia. ¿Cómo es posible que seamos tan pacientes al soportar el orden de la naturaleza, pero debido a que estamos restringidos por esta consideración, actuaremos de manera irrazonable si luchamos contra él con nuestros deseos? Por eso sabemos que la revelación de Cristo tiene su tiempo señalado, por el cual debemos esperar pacientemente.

El bendito y único príncipe Esos espléndidos títulos están aquíempleados para exaltar la autoridad principesca de Dios, a fin de que el brillo de los príncipes de este mundo no deslumbre nuestros ojos. Y esa instrucción era, en ese momento, especialmente necesaria; porque por cuanto todos los reinos eran entonces grandes y poderosos, por tanto la majestad y la gloria de Dios fueron arrojadas a la sombra. Porque todos los que gobernaron los reinos del mundo no solo eran enemigos mortales del reino de Dios, sino que orgullosamente se burlaron de Dios y pisotearon su sagrado nombre bajo sus pies; y cuanto mayor era la altivez con que despreciaban la verdadera

religión, más felices se imaginaban a sí mismos. De tal aspecto de las cosas, ¿quién no habría concluido que Dios fue derrotado y oprimido miserablemente? Vemos hasta qué punto de insolencia Cicerón se levanta contra los judíos a causa de su condición humilde, en su oración por Flaccus.

Cuando los hombres buenos ven que los malvados están inflados de prosperidad, a veces se ven abatidos; y, por tanto, Pablo, con el propósito de apartar los ojos de los piadosos de ese esplendor transitorio, atribuye solo a Dios "bienaventuranza, principado y poder real". Cuando llama a Dios *el único príncipe,* no derroca al gobierno civil, como si no debería haber magistrados ni reyes en el mundo, sino que quiere decir que es Él solo quien reina por sí mismo y por su propio poder. Esto es evidente por lo que sigue, que agrega a modo de exposición:

Rey de reyes y Señor de señores La suma de todo esto es que todos los gobiernos del mundo están sujetos a su dominio, dependen de él y permanecen o caen a sus órdenes, pero que la autoridad de Dios está más allá de toda comparación. porque todos los demás no son nada comparados con su gloria, y mientras se desvanecen y perecen rápidamente, su autoridad perdurará para siempre.

VERSÍCULO 16

16 El *único que tiene la inmortalidad* Pablo se esfuerza por demostrar que no hay felicidad, ni dignidad ni excelencia, ni vida fuera de Dios. En consecuencia, ahora dice que solo Dios es inmortal, para informarnos, que nosotros y todas las criaturas no vivimos, estrictamente hablando, sino que solo le pedimos vida prestada. De ahí se sigue que, cuando miramos a Dios como la fuente de la vida inmortal, debemos considerar que esta vida presente no tiene valor.

Pero se objeta que el alma humana y los ángeles tienen su inmortalidad y, por lo tanto, esto no se puede afirmar verdaderamente sólo de Dios. Respondo, cuando se dice que sólo Dios posee la inmortalidad, no se niega aquí que la conceda, como le plazca, a cualquiera de sus criaturas. El significado es el mismo que si Pablo

hubiera dicho que solo Dios es inmortal de sí mismo y de su propia naturaleza, pero tiene la inmortalidad en su poder; de modo que no pertenece a las criaturas, excepto en la medida en que les imparte poder y vigor; porque si quitas el poder de Dios que se comunica al alma del hombre, instantáneamente se desvanecerá; y lo mismo puede decirse de los ángeles. Por lo tanto, estrictamente hablando, la inmortalidad no subsiste en la naturaleza de las almas o de los ángeles, sino que proviene de otra fuente, a saber, de la inspiración secreta de Dios, de acuerdo con ese dicho:

"En él vivimos, nos movemos y somos". (Hechos 17:28 .)

Si alguien desea tener una discusión más amplia y aguda sobre este tema, que consulte el duodécimo libro de Agustín "Sobre la ciudad de Dios".

Quien habita la luz inaccesible , quiere decir dos cosas, que Dios está oculto de nosotros, y sin embargo, que la causa de la oscuridad no está en él, como si estuviéramos escondidos en las tinieblas, sino en nosotros mismos, que, a causa de la visión débil, o más bien la torpeza de nuestroentendimiento, no puede acercarse a su luz. Debemos entender que la *luz* de Dios es *inaccesible,* si alguien intenta acercarse a ella con sus propias fuerzas; porque, si Dios no nos abriera la entrada por su gracia, el profeta no diría:

"Los que se acercan a él son iluminados". (Salmos 34: 5.)

Sin embargo, es cierto que, mientras estamos rodeados por esta carne mortal, nunca penetramos tanto en los secretos más profundos de Dios como para no tener nada oculto para nosotros; para

"Sabemos en parte, y vemos como por un espejo y en un acertijo". (1 Corintios 13: 9.)

Por tanto, por la fe entramos en la luz de Dios, pero solo en parte. Sin embargo, es cierto que es una "luz inaccesible" para el hombre.

A quien ningún hombre ha visto ni puede ver Esto se añade para dar una explicación adicional, para que los hombres aprendan a mirar

por fe a aquel a quien no pueden ver con los ojos corporales, ni siquiera con las facultades de su entendimiento; porque considero que esto se refiere no sólo a los ojos corporales, sino también a las facultades del alma. Siempre debemos considerar cuál es el diseño del Apóstol. Es difícil para nosotros pasar por alto e ignorar todas aquellas cosas de las que tenemos una visión inmediata, para que podamos esforzarnos por llegar a Dios, que no se ve por ninguna parte. Porque este pensamiento siempre viene a nuestra mente: "¿Cómo sabes si hay un Dios, si sólo oyes que es, y no lo ves?" El Apóstol nos fortalece contra este peligro, afirmando que no debe ser juzgado según nuestros sentidos, porque excede nuestra capacidad; porque la razón por la que no vemos es que nuestra vista no es tan aguda como para ascender a una altura tan grande.

Hay una larga disputa en Agustín sobre este punto, porque parece contradecir lo que se dice, en la primera epístola,

"Entonces lo veremos como es, porque seremos como él". (1 Juan 3: 2.)

Aunque razona sobre este tema en muchos pasajes, no me parece que haya ninguno en el que lo explique con mayor claridad que en la carta que escribe a la viuda Paulina.

En lo que se refiere al significado del presente pasaje, la respuesta es fácil, que no podemos ver a Dios en esta naturaleza, como se dice en otra parte:

"Carne ni sangre poseerán el reino de Dios". (1 Corintios 15:50 .)

Debemos ser renovados para ser como Dios, antes de que se nos conceda verlo. Y para que nuestra curiosidad no esté más allá de toda medida, recordemos siempre que la manera de vivir es más importante en esta investigación que la manera de hablar. Al mismo tiempo, recordemos la prudente precaución que nos da Agustín, de estar en guardia, no sea que, mientras discutimos intensamente cómo se puede ver a Dios, perdamos tanto la paz como la santificación, sin las cuales ningún hombre puede ver a Dios.

17 *Mandar* (o *acusar*) a *los ricos* Como había muchos entre los cristianos que eran pobres y en una condición mezquina, es probable que fueran despreciados (como suele ocurrir) por los ricos; y especialmente esto podría ser común en Éfeso, que era una ciudad rica; porque en tales ciudades, en su mayor parte, el orgullo prevalece más ampliamente. Y de ahí inferimos cuán peligroso es un granabundancia de riquezas. Tampoco faltan buenas razones por las que Pablo dirige una amonestación tan severa a los ricos; pero tiene el propósito de remediar las faltas que casi siempre siguen a las riquezas de la misma manera que la sombra sigue al cuerpo; y que a través de la depravación de nuestro carácter natural, porque de los dones de Dios siempre sacamos una ocasión para pecar.

Para que no sean altivos, ni esperen en la incertidumbre de las riquezas. Él menciona expresamente dos cosas contra las cuales los ricos deben estar en guardia, el *orgullo* y la *esperanza engañosa,* de la cual la primera brota de la segunda. En consecuencia, Pablo parece haber añadido, en el mismo lugar, "ni esperanza en la incertidumbre de las riquezas", para señalar la fuente de todo orgullo. ¿De dónde viene que los ricos se vuelvan insolentes y se deleiten en despreciar a los demás, pero porque se imaginan que son supremamente felices? Primero va la confianza vana, y luego sigue la arrogancia.

Rico en este mundo Cuando Pablo desea corregir esas faltas, primero habla con desprecio de las riquezas; porque la frase, *en este mundo,* tiene la intención de rebajarlos en nuestra estima. Todo lo que hay en el mundo tiene el sabor de su naturaleza; de modo que se desvanece y desaparece rápidamente. La incertidumbre y la vanidad de la esperanza que se deposita en las riquezas se manifiestan por él desde esta consideración, que la posesión de ellas es tan transitoria que es como una cosa desconocida; porque, mientras pensamos que los sostenemos, se nos escapan de las manos en un momento. ¡Cuán insensato es, por tanto, poner nuestra esperanza en ellos!

Pero en el Dios vivo , el que comprenda esto no encontrará dificultad en apartar su esperanza de las riquezas; porque, si es sólo

Dios quien nos provee de todo para los fines necesarios de la vida, transferimos a las riquezas lo que es esta prerrogativa, cuando ponemos en ellas esperanza. Ahora observe que hay un contraste implícito, cuando afirmaque Dios da en abundancia a todos. El significado es que, aunque tenemos una abundancia plena y desbordante de todas las cosas, no tenemos nada más que la bendición de Dios solamente; porque es esa sola bendición la que nos imparte todo lo que necesitamos.

De ahí se sigue que están gravemente equivocados los que confían en las riquezas y no dependen enteramente de la bendición de Dios, en la que consiste la suficiencia de alimentos y de todo lo demás. De ahí también concluimos, que se nos prohíbe confiar en las riquezas, no sólo porque pertenecen al uso de la vida mortal, sino también porque no son más que humo; porque somos alimentados, no solo de pan, sino de la bendición de Dios. (Deuteronomio 8: 3.) (133)

Cuando dice πλουσίως εἰς ἀπόλαυσιν, *abundantemente para disfrutarlo,* describe cuán bondadoso es Dios con nosotros, e incluso con todos los hombres, y con las bestias brutas; porque su bondad se extiende mucho más allá de nuestra necesidad. (Salmos 36: 6.)

VERSÍCULO 18

18 *Para hacer el bien* , añade otro remedio al primero, para corregir el carácter pecaminoso de los ricos, declarando con autoridad cuál es el uso lícito de las riquezas; porque cuanto más rico es un hombre, más abundantes son sus medios para hacer el bien a los demás; y como siempre llegamos más tarde de lo que deberíamos en dar a los pobres, emplea muchas palabras para elogiar esa virtud.

VERSÍCULO 19

19 *Echando para sí un buen fundamento* Además, añade una incitación extraída de la promesa de una recompensa; que, al *otorgar* y *comunicar,* se procurarán un tesoro mejor del que pueden tener en la tierra. Por la palabra *fundamento* élsignifica una duración firme y duradera; porque las riquezas espirituales que "acumulamos para

nosotros” en el cielo, no están expuestas a los estragos de gusanos o ladrones (Mateo 6:20) o incendios, sino que continúan siempre colocadas más allá de todo peligro. Al contrario, nada en la tierra está sólidamente fundado; pero puede decirse que todo está flotando.

La inferencia que extraen los papistas de este pasaje, de que por tanto obtenemos la vida eterna por el mérito de las buenas obras, es excesivamente frívola. Es cierto que Dios acepta como dado a sí mismo todo lo que se otorga a los pobres. (Mateo 25:40 .) Pero incluso los más perfectos apenas cumplen la centésima parte de su deber; y por tanto nuestra generosidad, no merece ser llevada en cuenta ante Dios. Estamos tan lejos de pagar la totalidad, que, si Dios nos llama a una cuenta estricta, no hay uno de nosotros que no esté en bancarrota. Pero, después de habernos reconciliado consigo mismo por gracia gratuita, acepta nuestros servicios, tal como son, y les concede una recompensa que no les corresponde. Esta recompensa, por lo tanto, no depende de consideraciones de mérito, sino de la aceptación bondadosa de Dios, y está tan lejos de ser incompatible con la justicia de la fe, que puede verse como un apéndice de ella.

VERSÍCULO 20

20 *Oh Timoteo, guarda lo que te ha sido encomendado*. Aunque los intérpretes difieren en exponer παραθήκην, algo *cometido,* sin embargo, por mi parte, creo que denota la gracia que le había sido comunicada a Timoteo para el desempeño de su oficio. Se le llama "cosa comprometida", por la misma razón que se le llama (Mateo 25:15 ,) "talento"; porque todos los dones que Dios nos concede se nos han encomendado con esta condición, que un día daremos cuenta de ellos, si la ventaja que deberían haber dadono te pierdas por nuestra negligencia. El Apóstol, por tanto, le exhorta a guardar diligentemente lo que le había sido dado, o más bien, lo que le había sido confiado; para que no permita que sea corrompido o adulterado, o que no pueda privarlo o despojarlo por su propia culpa. Con frecuencia sucede que nuestra ingratitud o abuso de los dones de Dios hace que nos los quiten; y, por tanto, Pablo exhorta a Timoteo a esforzarse por preservar, con buena conciencia y con el debido uso, lo que le había

sido "encomendado".

Evitando vanidades profanas de ruidos El objeto de la amonestación es que sea diligente en impartir instrucción sólida; y esto no puede ser, a menos que detecte la ostentación; porque, donde prevalece un ambicioso deseo de agradar, ya no hay un fuerte deseo de edificación. Por eso, cuando habló de “custodiar lo cometido”, muy acertadamente añadió esta advertencia de evitar la locuacidad profana. En cuanto a la traducción que la Vulgata da a κενοφωςἰας, “ vanidades de voces”, no me opongo tanto, excepto sobre la base de una ambigüedad que ha llevado a una exposición errónea; porque se supone que "Voces" tiene aquí el mismo significado que "Vocabula", "Palabras", como Destino o Fortuna.

Pero, por mi parte, creo que describe el estilo altisonante, verboso y grandilocuente de quienes, no contentos con la sencillez del evangelio, lo convierten en filosofía profana.

Las κενοφωβἰαι (134) consisten, no en palabras simples, sino en ese lenguaje hinchado que es tan constante y tan repugnantemente vertido por hombres ambiciosos, que buscan el aplauso más que el beneficio de la Iglesia. Y Pablo lo ha descrito con mayor precisión; porque, si bien hay un sonido extraño de algo elevado, no hay nada debajo más que un tintineo "vacío", que también llama "profano"; para el poder del Espíritu se extingue tan pronto como los Doctores tocan sus flautas de esta manera, para mostrar su elocuencia.

Frente a una prohibición tan clara y distinta, que ha dado el Espíritu Santo, esta plaga sin embargo ha estallado; y, de hecho, se mostró desde el principio, pero, finalmente, ha crecido a tal altura en el papado, que la marca falsa de la teología que prevalece allí - es un espejo vivo de ese "profano" y "ruido vacío" del que habla Pablo. No digo nada de los innumerables errores, locuras y blasfemias con que abundan sus libros y sus ruidosas disputas. Pero aunque no enseñaron nada que fuera contrario a la piedad, sin embargo, porque toda su doctrina no contiene nada más que grandes palabras y grandilocuencia, porque es incompatible con la majestad de la Escritura, la eficacia del Espíritu, la seriedad de los profetas y la

sinceridad de los apóstoles, es, por ello, una profanación absoluta de la teología real.

Les pregunto qué enseñan acerca de la fe, el arrepentimiento o el llamado a Dios; ¿Sobre la debilidad de los hombres, o la ayuda del Espíritu Santo, o el perdón de los pecados por gracia gratuita, o sobre el oficio de Cristo, que puede ser de alguna utilidad para la sólida edificación de la piedad? Pero sobre este tema tendremos ocasión de hablar de nuevo al exponer la Segunda Epístola. Sin duda, cualquier persona que posea una moderada parte de comprensión y franqueza; reconocerá que todos los términos altisonantes de la teología papista, y todas las decisiones autorizadas que hacen tanto ruido en sus escuelas, no son más que "κενοφωνἰαι profanas" (palabras vacías) y que es imposible encontrar más precisas términos para describirlos que los que ha empleado el Apóstol. Y ciertamente es el castigo más justo de la arrogancia humana, que los que se desvían de la pureza de las Escrituras se vuelvan profanos. los Los doctores de la Iglesia, por tanto, no pueden estar demasiado atentos para protegerse de tales corrupciones y defender a los jóvenes de ellas.

La traducción antigua, adoptando la lectura de καινοφωνἰας en lugar de κενοφωνἰας, la tradujo como *novedad de palabras;* y es evidente a partir de los comentarios de los antiguos, que esta traducción, que incluso ahora se encuentra en algunas copias griegas, fue una vez ampliamente aprobada; pero el primero, que he seguido, es mucho mejor.

Y las contradicciones de la ciencia falsamente llamada Esto también es muy exacto y elegante; porque tan hinchadas están las sutilezas en las que se arropan los hombres deseosos de gloria, que abruman la verdadera doctrina del evangelio, que es simple y sin pretensiones. Esa pompa, por tanto, que despliegan los tribunales y que el mundo recibe con aplausos, es llamada por el Apóstol "contradicciones". La ambición, en efecto, es siempre polémica y es la madre de las disputas; y de ahí surge que quienes desean exhibirse están siempre dispuestos a entrar en la arena del debate sobre cualquier tema. Pero Pablo tenía esto principalmente en vista, que la doctrina vacía de los sofistas, elevándose en aireadas especulaciones y

sutilezas, no sólo oscurece con sus pretensiones la simplicidad de la verdadera doctrina, sino que también la oprime y la hace despreciable, como se suele llevar al mundo. lejos por espectáculo exterior.

Pablo no quiere decir que Timoteo deba ser movido por la emulación a intentar algo del mismo tipo, pero, debido a que las cosas que tienen apariencia de sutileza o están adaptadas a la ostentación son más agradables a la curiosidad humana, Pablo, por el contrario, pronuncia esa "ciencia" que se exalta a sí misma por encima de la sencilla y humilde doctrina de la piedad - para ser *falsamente llamada* y considerada una *ciencia*. Esto debe ser observado cuidadosamente, para que aprendamos a reír y despreciar con valentía toda esa sabiduría hipócrita que golpea al mundo con admiración y asombro, aunque no haya edificación en ella; porque, según Pablo, ninguna ciencia es verdadera y justamente llamada así sino la que nos instruye en la confianza y el temor de Dios; es decir, en piedad.

VERSÍCULO 21

21 los *cuales algunos profesando, se han equivocado acerca de la fe*. A partir del resultado, también demuestra cuán peligrosa es una cosa y cuánto debería evitarse. La forma en que Dios castiga la altivez de quienes, por el deseo de obtener reputación, corrompen y desfiguran la doctrina de la piedad, es que les permite apartarse de la sensatez de entendimiento, de modo que se involucran en muchos errores absurdos. . Vemos que esto ha tenido lugar en el papado; porque, después de que comenzaron a especular de manera profana sobre los misterios de nuestra religión, siguieron innumerables monstruos de opiniones falsas. Aquí se toma la *fe* , como en algunos pasajes anteriores, como el resumen de la religión y la sana doctrina. Advertidos por tales ejemplos, si aborrecemos la rebelión de “la fe”, adhiéramos a la pura palabra de Dios, y detestamos los sofismas y todas las sutilezas inútiles, porque son abominables corrupciones de la religión.

FIN DE LA PRIMERA EPÍSTOLA A TIMOTEO.



2 Timoteo 1

Verso 1

1 *Pablo, un apóstol* Por el mismo prefacio percibimos que Pablo no tenía en mente a Timoteo solo; de otro modo, no habría empleado títulos tan elevados al afirmar su apostolado; ¿Para qué habría servido emplear estos ornamentos del lenguaje por escrito para alguien que estuviera plenamente convencido de ello? Por lo tanto, él reclama esa autoridad sobre todo lo que pertenecía a su carácter público y lo hace con mayor diligencia, porque, al estar cerca de la muerte, desea obtener la aprobación de todo el curso de su ministerio, (135) y sellar su doctrina, por la cual se había esforzado tanto en enseñar, para que la posteridad la considerara sagrada, y dejar un retrato fiel de ella en Timoteo.

De Jesucristo por la voluntad de Dios Primero, según su costumbre, se llama a sí mismo un "Apóstol de Cristo". De ahí se sigue que no habla como una persona privada, y no debe ser escuchado levemente, y en aras de la forma, (136) como un hombre, sino como un representante de Cristo. Pero debido a que la dignidad del cargo es demasiado grande para pertenecer a cualquier hombre, excepto por el don especial y la elección de Dios, al mismo tiempo pronuncia un elogio a su vocación, agregando que fue ordenado por *la voluntad de Dios* Su El apostolado, por lo tanto, teniendo a Dios como autor y defensor, está fuera de toda discusión.

Según la promesa de vida. Para que su llamado sea más cierto, lo conecta con las promesas de vida eterna; como si hubiera dicho: “Como desde el principio Dios prometió la vida eterna en Cristo,así que ahora me ha nombrado ministro para proclamar esa promesa ". Así también señala el propósito de su apostolado, a saber, llevar a los hombres a Cristo, para que en él encuentren vida.

Que es en Cristo Jesús, Él habla con gran precisión cuando menciona que "la promesa de vida" fue dada, en la antigüedad, a los padres. (Hechos 26: 6.) Pero, sin embargo, declara que esta vida está en Cristo, para informarnos que la fe de los que vivieron bajo la Ley, sin embargo, debe haber mirado hacia Cristo; y esa *vida,* que estaba contenida en promesas, fue, en algunos aspectos, suspendida, hasta que fue exhibida en Cristo.

VERSÍCULO 2

2 *Mi amado hijo* Con esta designación no sólo testifica su amor por Timoteo, sino que le procura respeto y sumisión; porque desea ser reconocido en él, como quien con justicia puede ser llamado su hijo, (137) La razón del apelativo es que lo engendró en Cristo; porque, aunque este honor pertenece solo a Dios, sin embargo, también se transfiere a los ministros, cuya agencia él emplea para regenerarnos.

Gracia, misericordia La palabra *misericordia* , que emplea aquí, es comúnmente omitida por él en sus saludos ordinarios. Creo que lo introdujo, cuando expresó sus sentimientos con más vehemencia que la ordinaria. Además, parece haber invertido el orden; porque, dado que la "misericordia" es la causa de la "gracia", debería haber venido antes que en este pasaje. Pero aún así no es inadecuado que se le ponga después de la "gracia", para expresar más claramente cuál es la naturaleza de esa gracia y de dónde procede; como si hubiera añadido, en forma de declaración, que la razón por la que Dios nos ama es que es misericordioso. Sin embargo, esto también puede explicarse en relación conLos beneficios diarios de Dios, que son tantos testimonios de su "misericordia"; porque siempre que nos ayuda, siempre que nos libra de los males, perdona nuestros pecados y soporta nuestra debilidad, lo hace porque tiene compasión de nosotros.

VERSÍCULO 3

3 *Doy gracias* El significado que se suele asignar a estas palabras es que Pablo "da gracias a Dios", y luego asigna la causa o motivo de acción de gracias; es decir, que siempre está atento a Timoteo. Pero consideren mis lectores si el siguiente sentido no se adapta igualmente

bien e incluso mejor: "Siempre que me acuerdo de ti en mis oraciones (y lo hago continuamente), también doy gracias por ti"; porque la partícula ὡς tiene ese significado con mayor frecuencia; (138) y, de hecho, cualquier significado que pueda extraerse de una traducción diferente es extremadamente escaso. Según esta exposición, la oración será un signo de cuidado y la acción de gracias un signo de alegría; es decir, nunca pensó en Timoteo sin recordar las eminentes virtudes con las que estaba adornado. De ahí surge terreno de acción de gracias; porque el recuerdo de los dones de Dios es siempre agradable y deleitable para los creyentes. Ambos son pruebas de una verdadera amistad. Él llama a la *mención* de él (ἀδιάλειπτον) *incesante,* porque nunca lo olvida cuando ora.

A quien adoro desde mis antepasados Esta declaración la hizo en oposición a esas conocidas calumnias con las que los judíos de todas partes lo cargaban, como si hubiera abandonado la religión de su país y apostatado de la ley de Moisés. Al contrario, declara que adora a Dios, de quien le habían enseñado sus antepasados, es decir, el Dios de Abraham, quien se reveló a los judíos, quien entregó su ley por mano de Moisés; y no algunos fingieron Dios, a quien últimamente había hecho para sí mismo.

Pero aquí se puede preguntar: “Dado que Pablo se enorgullece de seguir la religión heredada de sus antepasados, ¿es éste un fundamento suficientemente sólido? Porque de ahí se sigue que esta será una presencia plausible para excusar todas las supersticiones, y que será un crimen si alguien se aparta, en el menor grado, de las instituciones de sus antepasados, cualesquiera que sean estas ". La respuesta es sencilla. No establece aquí una regla fija, que se crea que toda persona que sigue la religión que recibió de sus padres adora a Dios correctamente, y, por otro lado, que quien se aparta de la costumbre de sus antepasados es en absoluto culpar por ello. Por esta circunstancia siempre debe tenerse en cuenta, que Pablo no era descendiente de idólatras, sino de los hijos de Abraham, quienes adoraban al Dios verdadero. Sabemos lo que dice Cristo, al desaprobar toda la adoración falsa de los gentiles, que sólo los judíos mantuvieron el verdadero método de adoración. Pablo, por tanto, no se basa

únicamente en la autoridad de los padres, ni habla indiscriminadamente de todos sus antepasados; pero quita esa opinión falsa, con la que sabía que estaba injustamente cargado, que había abandonado al Dios de Israel y se había inventado un dios extraño.

Con una conciencia pura Es cierto que la conciencia de Pablo no siempre fue pura; porque reconoce que fue engañado por la hipocresía, mientras daba riendas sueltas al deseo pecaminoso. (139) (Romanos 7: 8.) La excusa que ofrece Crisóstomo por lo que hizo Pablo cuando era fariseo, alegando que se opuso al evangelio, no por malicia, sino por ignorancia, no es una respuesta satisfactoria a la objeción. ; porque "una conciencia pura" no es un elogio ordinario y no puede separarse del temor sincero y sincero de Dios. Por lo tanto, lo limito a la actualidad, de esta manera, que adora al mismo Dios que adoraron sus antepasados, pero que ahora lo adora con puro cariño de corazón, desde la época cuando fue iluminado por el evangelio.

Esta declaración tiene el mismo objeto con las numerosas protestas de los apóstoles, como se registra en los Hechos de los Apóstoles:

"Sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que están escritas en la ley y en los profetas". (Hechos 24:14 .)

Otra vez,

"Y ahora estoy para ser juzgado por la esperanza de la promesa que fue hecha a nuestros padres, a la cual esperan nuestras doce tribus". (Hechos 26: 6.)

Otra vez,

"Por la esperanza de Israel estoy atado con esta cadena". (Hechos 28:20 .)

En mis oraciones día y noche Por eso vemos cuán grande fue su constancia en la oración; y, sin embargo, no afirma nada sobre sí mismo sino lo que Cristo recomienda a todos sus seguidores. Debemos, por tanto, emocionarnos e inflamarnos con tales ejemplos

para imitarlos, al menos hasta ahora, que un ejercicio tan necesario pueda ser más frecuente entre nosotros. Si alguien entiende que esto significa las oraciones diarias y nocturnas que Pablo solía ofrecer a horas determinadas, no habrá nada incorrecto en ese punto de vista; aunque doy una interpretación más simple, que no hubo tiempo en que no estuviera empleado en oración.

Versículo 5

5 *Recordando esa fe sincera,* no tanto para aplaudir como para exhortar a Timoteo, el apóstolelogia tanto su propia fe como la de su abuela y su madre; porque, cuando uno ha comenzado bien y con valentía, el progreso que ha hecho debe animarlo a avanzar, y los ejemplos domésticos son poderosos entusiasmos para impulsarlo a seguir adelante. En consecuencia, pone ante él a *su abuela Loida ya su madre Eunice,* por quienes había sido educado desde su infancia de tal manera que podría haber chupado la piedad junto con su leche. Por lo tanto, mediante esta educación piadosa, se amonesta a Timoteo a no degenerar de sí mismo ni de sus antepasados.

No está claro si, por un lado, estas mujeres se convirtieron a Cristo, y lo que Pablo aplaude aquí fue el comienzo de la fe, o si, por otro lado, se les atribuye fe aparte del cristianismo. Esto último me parece más probable; porque, aunque en ese momento todo abundaba en muchas supersticiones y corrupciones, Dios siempre tuvo su propio pueblo, a quien no permitió que se corrompiera con la multitud, pero a quien santificó y apartó para sí mismo, para que siempre existiera entre los pueblos. Judíos, prenda de esta gracia que había prometido a la simiente de Abraham. Por tanto, no es absurdo decir que vivieron y murieron en la fe del Mediador, aunque Cristo todavía no les había sido revelado. Pero no afirmo nada y no podría afirmar sin apresuramiento.

Y estoy persuadido de que también en ti esta cláusula me confirma en la conjetura que acabo de enunciar; porque, en mi opinión, aquí no habla de la fe actual de Timoteo. Disminuiría esa confianza segura del antiguo elogio, si tan solo dijera que consideraba que la fe de Timoteo se parecía a la fe de su abuela y su madre. Pero

entiendo el significado de que Timoteo, desde su niñez, aunque aún no había obtenido el conocimiento del evangelio, estaba imbuido del temor de Dios y de tal fe que resultó ser una semilla viva, que luego se manifestó.

Versículo 6

6 *Por lo cual te aconsejo que cuanto* más abundantemente haya recibido Timoteo la gracia de Dios, más atento (el Apóstol insinúa) debe estar en progresar día a día. Cabe señalar que las palabras "por qué causa" introducen este consejo como una conclusión de lo que ya se ha dicho.

Para avivar el don de Dios . Esta exhortación es muy necesaria; porque suele suceder, y puede decirse que es natural, que la excelencia de los dones produce descuido, que también va acompañado de pereza; y Satanás trabaja continuamente para extinguir todo lo que es de Dios en nosotros. Por lo tanto, debemos, por otra parte, esforzarnos por llevar a la perfección todo lo que es bueno en nosotros y encender lo lánguido; porque la metáfora que emplea Pablo se toma de un fuego que era débil, o que estaba en vías de extinguirse gradualmente, si no se le añadían fuerza y llama, soplándolo y suministrando nuevo combustible. Recordemos, por tanto, que debemos aplicar para usar los dones de Dios, no sea que, estando desocupados y ocultos, se oxiden. Recordemos también que debemos aprovecharlos diligentemente, para que no se apaguen con nuestra pereza.

Que está en ti por la imposición de mis manos. No cabe duda de que Timoteo fue invitado por la voz general de la Iglesia, y no fue elegido solo por el deseo privado de Pablo; pero no es absurdo decir que Pablo se atribuye la elección a sí mismo personalmente, porque fue el actor principal en ella. Sin embargo, aquí habla de la ordenación, es decir, del acto solemne de conferir el oficio deministerio, y no de elección. Además, no está del todo claro si era costumbre, cuando había que apartar a algún ministro, que todos le pusieran las manos sobre la cabeza, o que sólo uno lo hiciera, en la habitación y en nombre de todos. Me inclino más a la conjetura de que

fue solo una persona quien impuso sus manos.

En lo que se refiere a la ceremonia, los apóstoles la tomaron prestada de una antigua costumbre de su nación; o más bien, como consecuencia de su uso, lo retuvieron; porque esto es parte de ese procedimiento decente y ordenado que Pablo recomienda en otra parte. (1 Corintios 14:40 .) Sin embargo, se puede dudar si la "imposición de manos" que ahora se menciona se refiere a la ordenación; porque, en ese momento, las gracias del Espíritu, de las que habla en el capítulo 12 de la Epístola a los Romanos (Romanos 12: 0), y en el 13 de la Primera Epístola a los Corintios (1 Corintios 13: 0).), fueron otorgados a muchos otros que no fueron nombrados pastores. Pero, por mi parte, creo que se puede inferir fácilmente de la epístola anterior, que Pablo aquí habla del oficio de pastor, porque este pasaje concuerda con eso,

"No descuides la gracia que te fue dada con la imposición de las manos del anciano". (1 Timoteo 4:14 .)

Una vez resuelto ese punto, se pregunta: "¿Fue la gracia dada por la señal externa?" A esta pregunta respondo, siempre que los ministros fueron ordenados, fueron recomendados a Dios por las oraciones de toda la Iglesia, y de esta manera se obtuvo para ellos la gracia de Dios por la oración, y no les fue dada en virtud de la señal, aunque la señal no fue empleada inútilmente o sin provecho, sino que fue una garantía segura de esa gracia que recibieron de la propia mano de Dios. Esa ceremonia no fue un acto profano, inventado con el único propósito de obtener crédito a los ojos de los hombres, sino un acto legítimo.consagración ante Dios, que no se realiza sino por el poder del Espíritu Santo. Además, Pablo toma el signo para todo el asunto o para toda la transacción; porque declara que Timoteo fue investido de gracia cuando fue ofrecido a Dios como ministro. Así, en este modo de expresión hay una figura retórica, en la que una parte se toma por el todo.

Pero nuevamente nos encontramos con otra pregunta; porque si fue sólo en su ordenación que Timoteo obtuvo la gracia necesaria para desempeñar su oficio, ¿de qué naturaleza fue la elección de un hombre

que aún no era apto o calificado, pero que hasta ese momento estaba vacío y desprovisto del don de Dios? Respondo, entonces no le fue tan dado que no lo tuviera antes; porque es cierto que se destacó tanto en doctrina como en otros dones antes de que Pablo lo ordenara al ministerio. Pero no hay contradicción en decir que, cuando Dios quiso hacer uso de sus servicios y, en consecuencia, lo llamó, lo equipó y enriqueció aún más con nuevos dones, o duplicó los que le había otorgado anteriormente. Por lo tanto, no se sigue que Timoteo no haya tenido anteriormente ningún don, pero brilló aún más cuando se le impuso el deber de enseñar.

Versículo 7

7 *Porque Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía.* Es una confirmación de lo que había dicho inmediatamente antes; y así continúa instando a Timoteo a que muestre el poder de los dones que había recibido. Hace uso de este argumento, que Dios gobierna a sus ministros por *el Espíritu de poder,* que es lo opuesto a la *cobardía.* De ahí se sigue que no deben acostarse por negligencia, sino que, sostenidos por una gran confianza y alegría, deben exhibir y desplegar, mediante efectos visibles, ese poder del Espíritu.

El siguiente pasaje aparece en la Epístola a los Romanos:

"Porque no hemos recibido espíritu de servidumbre para volver a estar aterrorizados; pero hemos recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba, Padre ". (Romanos 8:15 .)

Ese pasaje es, a primera vista, casi similar a este; pero, sin embargo, el contexto muestra que el significado es diferente. Allí trata de la confianza de adopción que tienen todos los creyentes; pero aquí habla particularmente de los ministros y los exhorta, en la persona de Timoteo, a que se animen activamente a las obras de valor; porque Dios no quiere que desempeñen su oficio de manera fría y sin vida, sino que sigan adelante con fuerza, confiando en la eficacia del Espíritu.

Pero de poder, de amor y de sobriedad. Por eso se nos enseña, en primer lugar, que ninguno de nosotros posee esa firmeza y

constancia inquebrantable del Espíritu, que es necesaria para el cumplimiento de nuestro ministerio, hasta que seamos investidos del cielo con una nueva poder. Y de hecho las obstrucciones son tantas y tan grandes, que ningún coraje humano podrá superarlas. Por tanto, es Dios quien nos dota de "el espíritu de poder"; porque aquellos que, en otros aspectos, dan muestras de mucha fuerza, caen en un momento, cuando no son sostenidos por el poder del Espíritu Divino.

En segundo lugar, deducimos de ello, que los que tienen servilismo y cobardía, para que no se atrevan a hacer nada en defensa de la verdad, cuando es necesario, no se rigen por ese Espíritu por el que se guían los siervos de Cristo. . De ahí se sigue que hay muy pocos de los que llevan el título de ministros, en la actualidad, que tienen la marca de la sinceridad impresa en ellos; porque, entre un gran número, ¿dónde encontramos¿Uno que, apoyándose en el poder del Espíritu, desprecia con valentía toda la altivez que se exalta contra Cristo? ¿No buscan casi todos su propio interés y su ocio? ¿No se quedan mudos tan pronto como estalla algún ruido? La consecuencia es que no se ve la majestad de Dios en su ministerio. La palabra *Espíritu* se emplea aquí en sentido figurado, como en muchos otros pasajes. (140)

Pero, ¿por qué añadió después *amor* y *sobriedad?* En mi opinión, fue con el propósito de distinguir ese poder del Espíritu de la furia y rabia de los fanáticos, quienes mientras se apresuran hacia adelante con un impulso imprudente, se jactan ferozmente de tener el Espíritu de Dios. Por eso expresa expresamente que esta poderosa energía está moderada por “la sobriedad y el amor”, es decir, por un sereno deseo de edificar. Sin embargo, Pablo no niega que los profetas y maestros fueran investidos del mismo Espíritu antes de la publicación del evangelio; pero declara que esta gracia debería ser ahora especialmente poderosa y conspicua bajo el reinado de Cristo.

Versículo 8

8 *No te avergüences, por* eso dijo esto, porque la confesión del evangelio fue contada como infame; y, por lo tanto, prohíbe que la

ambición o el temor a la desgracia le impidan o retarden su libertad de predicar el evangelio. Y esto lo infiere de lo que ya se ha dicho; porque el que está armado con el poder de Dios no temblará ante el ruido que levanta el mundo, sino que considerará honorable que los malvados los miren con deshonra.

Y con justicia llama al evangelio *el testimonio de nuestro Señor;* porque, aunque no necesita nuestra ayuda, sin embargo, nos impone este deber de que le demos "testimonio" para mantener su gloria. Es un gran y distinguido honor el que confiere sobre nosotros, y, en verdad, sobre todos (porque no hay cristiano que no deba considerarse testigo de Cristo), sino principalmente pastores y maestros, como Cristo dijo a los apóstoles:

"Me seréis testigos" (Hechos 1: 8).

En consecuencia, cuanto más odiosa sea la doctrina del evangelio en el mundo, más fervientemente deben esforzarse por confesarla abiertamente.

Cuando agrega, *ni de mí* ; con esta palabra le recuerda a Timoteo que no se niegue a ser su compañero, como en una causa común a ambos; porque, cuando comenzamos a apartarnos de la sociedad de aquellos que, por el nombre de Cristo, sufren persecución, ¿qué más buscamos que el evangelio esté libre de toda persecución? Ahora, aunque no faltaban muchos hombres malvados que así ridiculizaran a Timoteo, - "¿No ves lo que le ha sucedido a tu amo? ¿No sabéis que también os espera la misma recompensa? ¿Por qué nos presionan con una doctrina que, como ve, es susurrada por todo el mundo? - todavía debe haber sido animado por esta exhortación, - "No tienes por qué avergonzarte de mí en lo que no es vergonzoso, porque soy *prisionero de Cristo";* es decir, "No por ningún crimen o mala acción, sino por su nombre estoy en la cárcel".

Pero sé partícipe de las aflicciones del evangelio. Él establece un método por el cual se puede hacer lo que manda; es decir, si Timoteo se prepara para soportar las aflicciones que están relacionadas con el evangelio. Cualquiera que se rebele y se aparte de la cruz siempre se

avergonzará del evangelio. No sin buena razón, por tanto, Pablo, mientras exhorta a la valentía de la confesión, a fin de no exhortar en vano, le habla también de llevar la cruz. (141)

Agrega, *según el poder de Dios;* porque, de no ser por esto, y si no nos sostenía, deberíamos hundirnos inmediatamente bajo la carga. Y esta cláusula contiene amonestación y consuelo. La amonestación es apartar los ojos de su debilidad actual y, confiando en la ayuda de Dios, aventurarse y emprender lo que está más allá de sus fuerzas. El consuelo es que, si soportamos algo a causa del evangelio, Dios vendrá como nuestro libertador, para que por su poder, obtengamos la victoria.

VERSÍCULO 9

9 *Quien nos salvó de* la grandeza del beneficio, muestra cuánto le debemos a Dios; porque la salvación que nos ha otorgado se traga fácilmente todos los males que deben ser soportados en este mundo. La palabra *salvo,* aunque admite un significado general, está aquí limitada, por el contexto, para denotar la salvación eterna. Entonces él quiere decir que aquellos que, habiendo obtenido por medio de Cristo no una salvación que se desvanece o transitoria, sino una salvación eterna, perdonarán su vida u honor fugaz antes que reconocer a su Redentor; son excesivamente ingratos.

Y nos llamó con un llamamiento santo. Él pone el sello de la salvación (142) en el *llamamiento;* porque así como la salvación de los hombres se completó con la muerte de Cristo, así Dios, por el evangelio, nos hace partícipes de él. Para resaltar el valor de este "llamamiento", lo declara *santo.* Esto debe observarse cuidadosamente , porque, como la salvación no debe buscarse en ningún otro lugar sino en Cristo; así, por otro lado, habría muerto y resucitado sin ninguna ventaja práctica, a menos que nos llame a participar de esta gracia. Así, después de habernos procurado la salvación, queda por otorgarnos esta segunda bendición, para que, injertándonos en su cuerpo, pueda comunicar sus beneficios para que podamos disfrutarlos.

No según nuestras obras, sino según su propósito y gracia. Él describe la fuente tanto de nuestro llamamiento como de toda nuestra salvación. No teníamos obras por las cuales pudiéramos anticiparnos a Dios; pero todo depende de su misericordioso propósito y elección; porque en las dos palabras *propósito* y *gracia* hay una figura retórica llamada Hypallage, (143) y esta última debe tener la fuerza de una objeción, como si hubiera dicho: "según su propósito de gracia". Aunque Pablo comúnmente emplea la palabra "propósito" para denotar el decreto secreto de Dios, cuya causa está en su propio poder, sin embargo, en aras de una explicación más completa, eligió agregar "gracia", para poder excluir más claramente toda referencia a obras. Y el mismo contraste proclama con bastante fuerza que no hay lugar para las obras donde reina la gracia de Dios, especialmente cuando se nos recuerda la elección de Dios, por la cual Él estuvo de antemano con nosotros, cuando aún no habíamos nacido. Sobre este tema he hablado más ampliamente en mi exposición del primer capítulo de la Epístola a los Efesios; y en la actualidad no hago más que echar un vistazo brevemente a lo que allí he tratado más ampliamente. (144)

La cual nos fue dada Por el orden de los tiempos, él sostiene que, por gracia gratuita, nos fue dada la salvación que no merecíamos en absoluto; porque, si Dios nos eligió antes de la creación del mundo, no podría tener en cuenta las obras, de las cuales no teníamos ninguna, ya que entonces no existíamos. En cuanto a la cavilación de los sofistas, que Dios fue movido por las obras que él previó, no necesita una larga refutación. ¿Qué tipo de obras habrían sido esas si Dios nos hubiera pasado de largo, viendo que la elección misma es la fuente y el comienzo de todas las buenas obras?

Esta *entrega* de gracia, que él menciona, no es más que la predestinación, por la cual fuimos adoptados para ser hijos de Dios. Sobre este tema, quería recordar a mis lectores, porque Dios esCon frecuencia se dice en realidad que nos "dé" su gracia cuando recibamos el efecto de ella. Pero aquí Pablo nos presenta lo que Dios se propuso consigo mismo desde el principio. Él, por lo tanto, dio lo que, no inducido por ningún mérito, asignó a los que aún no habían nacido, y guardó en sus tesoros, hasta que dio a conocer por el hecho mismo que

no tiene ningún propósito en vano.

Antes de las edades eternas emplea esta frase en el mismo sentido en que en otras partes habla de la sucesión ininterrumpida de años desde la fundación del mundo. (Tito 1: 2.) Porque ese ingenioso razonamiento que Agustín conduce en muchos pasajes es totalmente diferente del diseño de Pablo. Por lo tanto, el significado es: "Antes que los tiempos comenzaran a seguir su curso desde todas las épocas pasadas". Además, es digno de mención que coloca el fundamento de la salvación en Cristo; porque, sin él, no hay adopción ni salvación; como de hecho se dijo al exponer el primer capítulo de la Epístola a los Efesios.

VERSÍCULO 10

10 *Pero ahora ha sido revelado por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo*. Observe cuán apropiadamente conecta la fe que tenemos del evangelio dentro de la elección secreta de Dios, y asigna a cada uno de ellos su propio lugar. Dios ahora nos ha llamado por el evangelio, no porque de repente haya tomado un consejo acerca de nuestra salvación, sino porque lo había determinado desde toda la eternidad. Cristo ahora ha "aparecido" (145) para nuestra salvación, no porque el poder de la salvación le haya sido recientemente otorgado, sino porque esta gracia fue guardada en él para nosotros antes de la creación del mundo. El conocimiento de esas cosas nos es revelado por la fe; y así el Apóstol conecta juiciosamente el evangelio con las más antiguas promesas de Dios, para que la novedad no lo haga despreciable.

Pero se pregunta; "¿Fueron los padres bajo la ley ignorantes de esta gracia?" porque si no fue revelado sino por la venida de Cristo, se sigue que, antes de ese tiempo, estaba oculto. Respondo: Pablo habla de la plena exhibición de la cosa misma de la que dependía también la fe de los padres, de modo que esto no les quita nada. La razón por la que Abel, Noé, Abraham, Moisés, David y todos los creyentes obtuvieron la misma fe con nosotros fue que pusieron su confianza en esta "apariencia". Así, cuando dice que "la gracia nos ha sido revelada por la aparición de Cristo", no excluye de la comunión con esa gracia a

los padres que son hechos partícipes con nosotros de esta manifestación por la misma fe. Cristo (Hebreos 13: 8) era ayer como es hoy; pero no se nos manifestó por su muerte y resurrección antes del tiempo señalado por el Padre. A esto, como única prenda y logro de nuestra salvación, tanto nuestra fe como la de los padres miran unánimes.

¿Quién en verdad destruyó la muerte? Cuando atribuye al evangelio la manifestación de la vida, no quiere decir que debamos comenzar con la palabra, dejando fuera de vista la muerte y resurrección de Cristo (porque la palabra, por el contrario, descansa sobre el tema), pero sólo quiere decir que el fruto de esta gracia no llega a los hombres de otra manera que por el evangelio, de acuerdo con lo dicho,

"Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo al mundo, y nos ha encomendado el ministerio de la reconciliación". (2 Corintios 5:19 .)

Y ha sacado a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio. Es un elogio alto y notable del evangelio, que "saca la vida a la luz". A la *vida* le añade *inmortalidad;* como si hubiera dicho "una vida verdadera e inmortal". Pero, quizás, podría pensarse mejor, que por *vida* entendemos la regeneración, que es seguida por una *inmortalidad* bendita. que es también objeto de esperanza. Y, de hecho, esta es nuestra "vida", no la que tenemos en común con las bestias, sino la que consiste en participar de la imagen de Dios. Pero porque en este mundo

"No aparece" (1 Juan 3: 2)

cuál es la naturaleza, o cuál es el valor de esa "vida", en aras de una expresión más completa, ha agregado con mayor propiedad, "inmortalidad", que es la revelación de esa vida que ahora está oculta.

Versículo 11

11 *Para el cual fui designado* No sin una buena razón elogia tanto el evangelio junto con su apostolado. Satanás trabaja, más allá de todas las cosas, para desterrar de nuestro corazón, por todos los métodos

posibles, la fe de la sana doctrina; y como no siempre le resulta fácil hacer esto si nos ataca en guerra abierta, nos roba por métodos secretos e indirectos; porque, a fin de destruir la credibilidad de la doctrina, sospecha el llamado de maestros piadosos. (146) Pablo, por lo tanto, teniendo la muerte ante sus ojos y conociendo bien las antiguas y ordinarias trampas de Satanás, decidió afirmar no solo la doctrina del evangelio en general, sino su propio llamamiento. Ambos eran necesarios; porque, aunque se pronuncien largos discursos acerca de la dignidad del evangelio, no nos serán de gran utilidad a menos que entendamos qué es el evangelio. Muchos estarán de acuerdo en cuanto al principio general de la autoridad indudable del evangelio, quienes luego no tendrán nada seguro de que puedan seguir. Ésta es la razón por la que Pablo desea expresamente que se le reconozca como un ministro fiel y legítimo de esa doctrina vivificante que había mencionado.

Un heraldo y apóstol, y maestro de los gentiles para elRazones ahora expuestas, se adorna con varios títulos para expresar una misma cosa. Se llama a sí mismo un *heraldo,* cuyo deber es publicar las órdenes de príncipes y magistrados. La palabra *apóstol* se usa aquí en su significado ordinario y restringido. Además, debido a que existe una relación natural entre un *maestro* y sus discípulos, él también toma para sí este tercer nombre, para que quienes aprendan de él sepan que tienen un maestro que les ha sido designado por Dios. ¿Y a quién declara que fue designado? A los *gentiles;* porque la bisagra principal de la controversia era sobre ellos, porque los judíos negaban que las promesas de vida pertenecieran a nadie más que a los hijos carnales de Abraham. Por tanto, para que no se ponga en tela de juicio la salvación de los gentiles, afirma que a ellos ha sido enviado especialmente por Dios.

Versículo 12

12 *Por lo cual también padezco estas cosas*. Es bien sabido que la ira de los judíos se encendió contra Pablo, por esta razón más que ninguna otra, que hizo común el evangelio a los gentiles. Sin embargo, la frase *cuya causa se* relaciona con todo el versículo y, por lo tanto, no

debe limitarse a la última cláusula sobre "los gentiles".

Pero no me avergüenzo de que la prisión en la que estuvo encarcelado no disminuya en ningún grado su autoridad, sostiene, por el contrario, con dos argumentos. Primero, muestra que la causa, lejos de ser vergonzosa, fue incluso honrosa para él; porque estaba preso, no por causa de ninguna mala acción, sino porque obedecía a Dios que lo llamaba. Es un consuelo inconcebible, cuando somos capaces de poner buena conciencia en oposición a los juicios injustos de los hombres. En segundo lugar, con la esperanza de un resultado próspero, argumenta que no hay nada de vergonzoso en su encarcelamiento. El que aprovecharáél mismo de esta defensa podrá vencer cualquier tentación, por grande que sea. Y cuando dice que "no se avergüenza", estimula a otros, con su ejemplo, a tener el mismo valor.

Porque sé en quién he creído. Este es el único lugar de refugio, al que todos los creyentes deben acudir, siempre que el mundo los considere hombres condenados y arruinados; es decir, tener en cuenta que Dios los aprueba; porque ¿cuál sería el resultado, si dependieran de los hombres? Y de ahí que deberíamos inferir cuán ampliamente difiere la fe de la opinión; porque, cuando Pablo dice: "Yo sé a quién he creído", quiere decir que no es suficiente si crees, a menos que tengas el testimonio de Dios, y a menos que tengas plena certeza de ello. La fe, por tanto, no se apoya en la autoridad de los hombres, ni se apoya en Dios, de manera que vacile, sino que debe estar unida al conocimiento; de lo contrario, no sería lo suficientemente fuerte contra los innumerables ataques de Satanás. El que disfruta con Pablo de este conocimiento, sabrá por experiencia que, por motivos justificados, nuestra fe se llama

"La victoria que vence al mundo" (1 Juan 5: 4)

y que con fundamento, fue dicho por Cristo,

"Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella". (Mateo 16:18 .)

En medio de cada tormenta y tempestad, ese hombre gozará de un reposo tranquilo, quien tiene una firme convicción de que Dios,

"Que no puede mentir" (Tito 1: 2)

o engañar, ha hablado, y sin duda cumplirá lo que ha prometido. Por otro lado, quien no haya sellado esta verdad en su corazón, continuamente será sacudido de aquí para allá como una caña.

Este pasaje es muy digno de atención; porque expresa admirablemente el poder de la fe, cuando muestra que, incluso en los asuntos desesperados, debemos dar a Dios tal gloria como para no dudar de que será veraz y fiel; y cuando también muestra que debemos confiar en la palabra tan plenamente como si Dios se nos hubiera manifestado desde el cielo; porque el que no tiene esta convicción no comprende nada. Recordemos siempre que Pablo no persigue especulaciones filosóficas en la sombra, sino que, teniendo la realidad ante sus ojos, declara solemnemente cuán valiosa es una esperanza confiada de la vida eterna.

Y estoy persuadido de que es capaz Porque el poder y la grandeza de los peligros muchas veces nos llenan de consternación, o al menos tientan nuestro corazón a desconfiar, por eso debemos defendernos con este escudo, que hay suficiente protección en el poder de Dios. . De la misma manera, Cristo, cuando nos invita a que valoremos la esperanza confiada, emplea este argumento:

“El Padre que me dio a mí es mayor que todos” (Juan 10:29)

con lo que quiere decir que estamos fuera de peligro, ya que el Señor, que nos ha tomado bajo su protección, es muy poderoso para acabar con toda oposición. Es cierto que Satanás no se atreve a sugerir este pensamiento en forma directa, que Dios no puede cumplir, o se le impide cumplir, lo que ha prometido (porque nuestros sentidos están conmocionados por una blasfemia tan grosera contra Dios), sino preocupando nuestros ojos y entendimiento, nos quita todo sentido del poder de Dios. Por lo tanto, el corazón debe estar bien purificado, para que no solo pueda saborear ese poder, sino que también pueda retener su sabor. en medio de tentaciones de todo tipo.

Ahora, cada vez que Pablo habla del poder de Dios, comprenda por él lo que se puede llamar su poder real o (ἐνεργουμένμν) "eficaz", como él lo llama en otra parte. (Colosenses 1:29) La fe siempre conecta el poder de Dios con la palabra, que no imagina distante, sino que, habiéndola concebido interiormente, la posee y la retiene. Así se dice de Abraham:

"No dudó ni discutió, sino que dio gloria a Dios, estando plenamente convencido de que también podía cumplir lo que había prometido" (Romanos 4:20).

Lo que le he confiado Observe que emplea esta frase para denotar la vida eterna; pues de ahí concluimos que nuestra salvación está en la mano de Dios, de la misma manera que hay en la mano de un depositario las cosas que le entregamos para que las guarde, confiando en su fidelidad. Si nuestra salvación dependiera de nosotros mismos, (147) ¿a cuántos peligros estaría continuamente expuesta? Pero ahora está bien que, habiendo estado comprometido con un tutor así, está fuera de todo peligro.

Versículo 13

13 *Mantenga la forma de las palabras sanas*. Algunos lo explican así: "Sea tu doctrina, por así decirlo, un modelo que otros puedan imitar". No apruebo esa opinión. Igualmente alejada del significado de Pablo está la exposición de Crisóstomo, que Timoteo debería tener a mano la imagen de las virtudes grabadas en su corazón por la doctrina de Pablo. Más bien creo que Pablo le ordena a Timoteo que se aferre a la doctrina que había aprendido, no solo en cuanto a sustancia, sino en cuanto a la forma misma de expresión; porque ὑποτύπωσις - la palabra que Pablo emplea en esta ocasión - denota una imagen viva de objetos, como si fueranrealmente colocado ante los ojos. Pablo sabía cuán dispuestos están los hombres a apartarse o apartarse de la doctrina pura. Por esta razón, le advierte seriamente a Timoteo que no se desvíe de esa forma de enseñanza que había recibido, y que regule su manera de enseñar por la regla que había sido establecida; no porque debamos ser muy escrupulosos con las palabras, sino porque

tergiversar la doctrina, incluso en un grado mínimo, es sumamente perjudicial. (148)

Por tanto, vemos qué tipo de teología hay en el papado, que se ha degenerado tanto del modelo que recomienda Pablo, que se parece a los enigmas de los adivinos o adivinos más que a una doctrina tomada de la palabra de Dios. ¿Qué sabor tienen los escritos de Pablo, pregunto, hay en todos los libros de los escolares? Este libertinaje en la corrupción de la doctrina muestra que hay grandes razones por las que Pablo invita a Timoteo a retener la forma original y natural. Y contrasta las *sanas palabras* no sólo con doctrinas manifiestamente malvadas, sino con cuestiones inútiles, que en lugar de salud no traen más que enfermedad.

En la fe y el amor, que es en Cristo Jesús , soy consciente de que la preposición ἐν, conforme al idioma del idioma hebreo, ב a menudo se toma *con;* pero aquí, creo, el significado es diferente. Pablo ha agregado esto como una marca de la sana doctrina, para que podamos saber lo que contiene, y cuál es el resumen, todo lo cual, según su costumbre, incluye en "fe y amor". Los coloca a ambos *en Cristo;* ya que, de hecho, el conocimiento de Cristo consiste principalmente en estas dos partes; porque, aunque las palabras, *que es,* están en singular, de acuerdo con la palabra *amor,* sin embargo, también debe entenderse que se aplica *a la fe*.

Aquellos que lo traducen, " *con* fe y amor", hacen que el significado sea, que Timoteo debe agregar a la sana doctrina los afectos depiedad y amor. Reconozco que nadie puede perseverar fielmente en la sana doctrina a menos que esté dotado de una fe verdadera y un amor sincero. Pero la exposición anterior, en mi opinión, es más apropiada, a saber, que Pablo emplea estos términos para describir más completamente cuál es la naturaleza de las "palabras sanas" y cuál es el tema de ellas. Ahora dice que el resumen consiste en "fe y amor" de los cuales el conocimiento de Cristo es fuente y principio.

Versículo 14

14 *Conserva lo excelente que te ha sido encomendado.* Esta exhortación es más extensa que la anterior. Exhorta a Timoteo a considerar lo que Dios le ha dado y a otorgar cuidado y aplicación en proporción al alto valor de lo que se ha cometido; porque, cuando la cosa tiene poco valor, no solemos llamar a nadie a una cuenta tan estricta.

Por "lo que ha sido encomendado", entiendo que él se refiere tanto al honor del ministerio como a todos los dones con los que Timoteo fue investido. Algunos lo limitan solo al ministerio; pero creo que denota principalmente las calificaciones para el ministerio, es decir, todos los dones del Espíritu, en los que se destacó. La palabra "comprometido" se emplea también por otra razón, para recordarle a Timoteo que un día debe rendir cuentas; porque debemos administrar fielmente lo que Dios nos ha encomendado.

Τὸ Καλὸν (149) denota aquello que es de valor alto o singular; y, por lo tanto, Erasmo lo ha traducido felizmente (*egregium*) "excelente", en aras de denotar su valor excepcional. He seguido esa versión. Pero, ¿cuál es el método para conservarlo? Es esto. Debemos tener cuidado no sea que perdamos por nuestra indolencia lo que Dios nos ha otorgado, o no sea que nos sea quitado, porque hemos sido ingratos o hemosabusó de él; porque hay muchos que rechazan la gracia de Dios, y muchos que, después de haberla recibido, se privan por completo de ella. Sin embargo, debido a que la dificultad de mantenerlo está más allá de nuestras fuerzas, él agrega:

Por el Espíritu Santo Como si hubiera dicho: "Te pido más de lo que puedes, porque lo que no tienes de ti mismo, el Espíritu de Dios te lo dará". De ahí se sigue que no debemos juzgar la fuerza de los hombres por los mandamientos de Dios; porque, como manda con las palabras, así también graba sus palabras en nuestro corazón, y al comunicar fuerza, hace que su mandato no sea en vano.

Quien habita en nosotros (150) Con esto quiere decir que la asistencia del Espíritu Santo está presente a los creyentes, siempre que no la rechacen cuando se les ofrece.

Versículo 15

15 *Sabes que todos los que están en Asia me han abandonado*. Las apostasías que menciona podrían haber conmovido el corazón de muchos y suscitado, al mismo tiempo, muchas sospechas; ya que comúnmente miramos todo con la peor luz. Pablo se enfrenta a escándalos de este tipo con valor y heroísmo, para que todos los hombres buenos aprendan a aborrecer la traición de los que así habían abandonado al siervo de Cristo, cuando solo él, con peligro de su vida, defendía la causa común; y que no cedan por ese motivo cuando se enteren de que Pablo no está desprovisto de la ayuda divina.

De los cuales son Phygellus y Hermógenes. Él nombra a dos de ellos, que probablemente fueron más famosos que los demás, para poder cerrar la puerta a sus calumnias; porque es costumbre entre los rebeldes y desertores de la guerra cristiana, (151) para excusar supropia bajeza, para forjar tantas acusaciones como puedan contra los buenos y fieles ministros del evangelio. "Phygellus y Hermógenes", sabiendo que su cobardía fue justamente considerada infame por los creyentes, y que incluso fueron condenados como culpables de una traición vil, no habrían dudado en cargar a Pablo con acusaciones falsas y en atacar con descaro su inocencia. Pablo, por tanto, para quitarles todo crédito a sus mentiras, los marca con la marca que merecen.

Así también, en la actualidad, son muchos los que, porque no son admitidos aquí en el ministerio, o son despojados del honor por su maldad, (152) o porque no elegimos apoyarlos mientras lo hacen. nada, o porque han cometido robo o fornicación, se ven obligados a volar y vagar inmediatamente por Francia y otros países, y arrojándonos todas las acusaciones (153) que pueden, pedirles prestado un testimonio de su inocencia. Y algunos hermanos son tan tontos como para acusarnos de crueldad, si alguno de nosotros pinta a esas personas con sus verdaderos colores. Pero era de desear que todos tuvieran la frente marcada con un hierro candente, para que pudieran ser reconocidos a primera vista.

Versículo 16

16 *Que el Señor conceda misericordia* De esta oración inferimos que los buenos oficios hechos a los santos no se desechan, aunque no puedan recompensarlos; porque cuando ora a Dios para que los recompense, esto lleva consigo la fuerza de una promesa. Al mismo tiempo, Pablo da testimonio de su gratitud, deseando que Dios le conceda la remuneración, porque no puede pagar. ¿Y si hubiera poseído abundantes medios de remuneración? Sin duda, habría manifestado que no era un ingrato.

A la familia de Onesiphorus, porque a menudo me refrescaba Es digno de atención, que aunque alaba la bondad de *Onesíforo* solo, sin embargo, por su causa, ora por misericordia para toda la *familia*. De ahí inferimos, que "la bendición de Dios descansa, no solo sobre la cabeza de los justos hombre ", sino en toda su casa. Tan grande es el amor de Dios hacia su pueblo, que se difunde entre todos los que están relacionados con él.

Y no se avergonzó de mi cadena. Esto es una prueba, no sólo de su generosidad, sino también de su celo; viendo que se exponía alegremente al peligro y al oprobio de los hombres para ayudar a Pablo.

VERSÍCULO 18

18 *Que el Señor le conceda*. Algunos *lo* explican así: - "Que Dios le conceda que encuentre misericordia en Cristo Juez". Y, de hecho, esto es algo más tolerable que interpretar ese pasaje en los escritos de Moisés:

"El Señor hizo llover fuego de parte del Señor" (Génesis 19:24).

en el sentido de: "El Padre llovió del Hijo". (154) Sin embargo, es posible que un sentimiento fuerte haya impulsado a Pablo, como suele suceder, a hacer una repetición superflua.

Para que encuentre misericordia del Señor en ese día (155) Esta oración nos muestra cuánto más rica recompensa espera a los que, sin la expectativa de una recompensa terrenal, realizan buenos oficios a los santos, que si la recibieran inmediatamente de la mano de

hombres. ¿Y por qué reza? "Para que encuentre misericordia"; porque el que ha sido misericordioso con su prójimo recibirá tal misericordia de Dios para sí mismo. Y si esta promesa no tiene poderanimarnos y animarnos al ejercicio de la bondad, somos peores que estúpidos. De ahí se sigue, también, que cuando Dios nos recompensa, no es por nuestros méritos o por alguna excelencia que hay en nosotros; pero que la mejor y más valiosa recompensa que nos concede es, cuando nos perdona y se muestra, no como un juez severo, sino como un Padre bondadoso e indulgente.



2 Timoteo 2

Verso 1

1 *Esfuérzate en la gracia* Como antes le había mandado que guardara, por el Espíritu, lo que le había sido encomendado, ahora también le manda “ser fortalecido en la gracia”. Con esta expresión pretende deshacerse de la pereza y la indiferencia; porque la carne es tan perezosa, que incluso aquellos que están dotados de dones eminentes se encuentran debilitados en medio de su carrera, si no se les excita con frecuencia.

Algunos dirán: "¿De qué sirve exhortar a un hombre a 'ser fuerte en la gracia', a menos que el libre albedrío tenga algo que hacer en cooperación?" Respondo: lo que Dios exige de nosotros con su palabra, también lo concede con su Espíritu, para que seamos fortalecidos en la gracia que nos ha dado. Y, sin embargo, las exhortaciones no son superfluas, porque el Espíritu de Dios, enseñándonos interiormente, hace que no suenen en nuestros oídos en vano y en vano. Quien, por tanto, reconozca que la presente exhortación no habría sido fructífera sin el poder secreto del Espíritu, nunca apoyará el libre albedrío por medio de ella.

Que es en Cristo Jesús . Esto se agrega por dos razones; para mostrar que la gracia viene solo de Cristo, y de ningún otro, y que ningún cristiano estará desprovisto de ella; porque, puesto que hay un Cristo común a todos, se sigue que todos son partícipes de su gracia, que se dice que está en Cristo, porque todos los que pertenecen a Cristo deben tenerla.

Mi hijo . Este amable apelativo, que él emplea, tiende mucho a ganarse el afecto, para que la doctrina pueda ser admitida más eficazmente en el corazón.

VERSÍCULO 2

2 *y lo que has oído de mí* . De nuevo muestra cuán fervientemente desea transmitir la sana doctrina a la posteridad; y exhorta a Timoteo, no solo a preservar su forma y rasgos (como lo hizo anteriormente), sino también a que lo entregue a maestros piadosos, para que, al difundirse ampliamente, eche raíces en los corazones de muchos; porque vio que perecería rápidamente si no se esparcía pronto por el ministerio de muchas personas. Y, de hecho, vemos lo que hizo Satanás, poco después de la muerte de los Apóstoles; porque, como si la predicación hubiera estado enterrada durante algunos siglos, trajo innumerables ensoñaciones que, por su monstruoso absurdo, sobrepasaron las supersticiones de todos los paganos. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si Pablo, para protegerse contra un mal de tal naturaleza y tal magnitud, desea fervientemente que sus doctrinas sean confiadas a todos los ministros piadosos, quienes estarán capacitados para enseñarlas. Como si hubiera dicho: "Mirad que después de mi muerte quede un testimonio seguro de mi doctrina; y esto será así, si no sólo enseñas fielmente lo que has aprendido de mí, sino que cuidas de que otros lo publiquen más ampliamente; por tanto, a quienquiera que veas apto para esa obra, confía en su confianza este tesoro ".

Comprometerse con los creyentes. Él los llama *creyentes,* no por su fe, que es común a todos los cristianos, sino por su preeminencia, que poseen una gran medida de fe. Incluso podríamos traducirlo como " hombres *fieles* "; (156) porque son pocos los que se esfuerzan sinceramente por preservar y perpetuar el recuerdo de la doctrina que les ha sido confiada. Algunos son impulsadospor ambición y de diversas clases, algunos por codicia, algunos por malicia, y otros son reprimidos por el miedo a los peligros; y por eso se exige aquí una fidelidad extraordinaria.

Con muchos testigos (157) no quiere decir que presentó testigos de manera formal y directa (158) en el caso de Timoteo; pero, debido a que algunos podrían plantear una controversia sobre si lo que Timoteo enseñó procedía de Pablo o si había sido forjado por él mismo, él quita

toda duda con este argumento, que no habló en secreto en un rincón, sino que había muchos vivos Podía testificar que Timoteo no dijo nada que no hubieran oído antes de boca de Pablo. Por lo tanto, la doctrina de Timoteo estaría más allá de toda sospecha, ya que tenían muchos discípulos que podían dar testimonio de ella. Por eso aprendemos cuánto debe trabajar un siervo de Cristo para mantener y defender la pureza de la doctrina, y no sólo mientras viva, sino mientras su cuidado y labor puedan extenderla.

VERSÍCULO 3

3 *Por tanto, soporta aflicciones*. No sin gran necesidad ha añadido esta segunda exhortación; porque los que ofrecen su obediencia a Cristo deben estar preparados para "soportar aflicciones"; y así, sin la paciente perseverancia de los males, nunca habrá perseverancia. Y, en consecuencia, agrega, "como se convierte en un *buen soldado de Jesucristo"*. Con este término quiere decir que todos los que sirven a Cristo son guerreros, y que su condición de guerreros consiste, no en infligir males, sino en la paciencia.

Estos son asuntos en los que es muy necesario que meditemos. Vemos cuántos hay todos los días, que arrojan sus lanzas, que antes hicieron una gran demostración de valor. De donde vieneesto surge? Porque no pueden acostumbrarse a la cruz. Primero, son tan afeminados que evitan la guerra. Además, no conocen otra forma de luchar que contender con altivez y ferocidad con sus adversarios; y no pueden soportar aprender lo que es

"Poseerán sus almas con paciencia". (Lucas 21:19)

VERSÍCULO 4

4 *Ningún hombre que lucha* Continúa haciendo uso de la metáfora que tomó prestada de la guerra. Sin embargo, estrictamente hablando, anteriormente llamó a Timoteo "un soldado de Cristo" metafóricamente; pero ahora compara la guerra profana con la guerra espiritual y cristiana en este sentido. “La condición de la disciplina militar es tal, que tan pronto como un soldado se inscribe bajo el

mando de un general, deja su casa y todos sus asuntos, y no piensa en otra cosa que en la guerra; y de la misma manera, para que podamos ser completamente devotos de Cristo, debemos estar libres de todos los enredos de este mundo ".

Con los asuntos de la vida Por "los asuntos de la vida", (159) se refiere al cuidado de gobernar su familia y las ocupaciones ordinarias; como los granjeros dejan su agricultura y los comerciantes sus barcos y mercancías, hasta que han cumplido el tiempo que acordaron servir en la guerra. Ahora debemos aplicar la comparación al tema presente, que todo el que desee luchar bajo Cristo debe abandonar todos los obstáculos y ocupaciones del mundo y dedicarse sin reservas a la guerra. En resumen, recordemos el antiguo proverbio, *Hoc age* , (160) que significa que en la adoración a Dios debemos prestar tanta atención que nada más debe ocupar nuestros pensamientos y sentimientos. La traducción antigua dice: "Ningún hombre que lucha por Dios", etc. Pero esto destruye por completo la sentido.

Aquí Pablo habla a los pastores de la Iglesia en la persona de Timoteo. La declaración es general, pero está especialmente adaptada a los ministros de la palabra. Primero, déjeles ver qué cosas son inconsistentes dentro de su oficio, para que, libres de esas cosas, puedan seguir a Cristo. A continuación, que vean, cada uno por sí mismo, qué es lo que los aleja de Cristo; para que este General celestial no tenga menos autoridad sobre nosotros que la que un hombre mortal reclama para sí mismo sobre los soldados paganos que se han alistado bajo su mando.

Versículo 5

5 *Y si alguno se esfuerza* , ahora habla de perseverancia, para que nadie piense que ha hecho lo suficiente cuando se ha visto envuelto en uno o dos conflictos. Toma prestada una comparación de los luchadores, ninguno de los cuales obtiene el premio hasta que al final ha salido victorioso. Por eso dice:

“En una carrera todos corren, pero uno obtiene el premio; corre para que obtengas. " (1 Corintios 9:24 .)

Por lo tanto, si algún hombre, cansado del conflicto, se retira inmediatamente de la arena para disfrutar del reposo, será condenado por indolencia en lugar de ser coronado. Así, porque Cristo quiere que luchemos durante toda nuestra vida, el que cede en medio del camino se priva del honor, aunque haya comenzado con valentía. Para *luchar legalmente* es perseguir el concurso en un modo y en un grado tal como exige la ley, que ninguno puede dejar fuera antes de tiempo.

Versículo 6

6 *El labrador debe trabajar antes de recibir los frutos* Soy muy consciente de que otros interpretan este pasaje de manera diferente; y reconozco que traducen, palabra por palabra, lo que Pablo ha escrito en griego; pero quien examine cuidadosamente el contexto estará de acuerdo con mi punto de vista. (161) Además, el uso de (κοπιῶντα) *para trabajar en* lugar de (κοπιᾷν) *para trabajar,* es un modismo griego bien conocido; porque los escritores griegos a menudo utilizan el participio en lugar del infinitivo. (162)

El significado, por lo tanto, es que los labradores no recogen el fruto hasta que primero han trabajado duro en el cultivo de la tierra, sembrando y realizando otras labores. Y si los labradores no escatiman esfuerzos, para que algún día obtengan fruto, y si esperan con paciencia la temporada de la cosecha; ¿Cuánto más irrazonable será para nosotros rechazar las labores que Cristo nos encomienda, mientras nos ofrece una recompensa tan grande?

Versículo 7

7 *Entienda lo que digo* (163) Añadió esto, no por la oscuridad de las comparaciones que ha establecido, sino para que el mismo Timoteo pudiera reflexionar, cuánto más excelente es la guerra bajo la dirección de Cristo, y cuánto más abundante la recompensa; porque, cuando lo hemos estudiado incesantemente, apenas llegamos a un conocimiento completo de él.

El Señor te dé entendimiento en todas las cosas. La oración que sigue ahora se añade a modo de corrección. Debido a que nuestra

mente no se eleva fácilmente a esa “corona incorruptible” (1 Corintios 9:25) de la vida venidera, (164) Pablo se dirige a Dios para “dar entendimiento” a Timoteo. Y de ahí inferimos, que no menos se nos enseña en vano, si el Señor no abre nuestro entendimiento, que los mandamientos serían dados en vano, si no impartiera fuerza.para realizarlos. Porque, ¿quién podría haber enseñado mejor que Pablo? Y sin embargo, para que pueda enseñar con alguna ventaja, ora para que Dios pueda entrenar a su discípulo.

VERSÍCULO 8

8 *Recuerda que Jesucristo, resucitado de entre los muertos*. Menciona expresamente alguna parte de su doctrina, que deseaba pasar a la posteridad, íntegra e incorrupta. Es probable que mire principalmente hacia la parte que más temía; como también se verá claramente de lo que sigue, cuando viene a hablar del error de “Himeneo y Fileto” (2 Timoteo 2:17 ;) porque negaron la resurrección, de la cual tenemos una garantía segura en esta confesión, cuando dijeron falsamente que ya había pasado.

Cuán necesaria era esta amonestación de Pablo, muestran las historias antiguas; porque Satanás puso todas sus fuerzas para destruir este artículo de nuestra fe. Hay dos partes, que Cristo nació “de la simiente de David” y que se levantó de entre los muertos; inmediatamente después de la época de los Apóstoles, se levantó Marción, quien trabajó para destruir la verdad de la naturaleza humana en Cristo; y luego fue seguido por los maniqueos; e incluso, en la actualidad, esta plaga todavía se está extendiendo.

En lo que se refiere a la resurrección, ¡cuántos han sido empleados, y con qué diversificados esquemas, trabajando para derrocar la esperanza de ella! Este testimonio, por lo tanto, significa tanto como si Pablo hubiera dicho: “Nadie corrompa ni falsifique mi evangelio con calumnias; Así he enseñado, he predicado así, que Cristo, que nació varón de la simiente de David, resucitó de entre los muertos ”.

Según mi evangelio, Él lo llama "su evangelio", no porque

profese ser el autor sino el ministro de él. Ahora, en elresurrección de Cristo todos tenemos una garantía segura de nuestra propia resurrección. En consecuencia, quien reconoce que Cristo ha resucitado afirma que lo mismo sucederá también con nosotros; porque Cristo no resucitó por sí mismo, sino por nosotros. La cabeza no debe separarse de sus miembros. Además, en la resurrección de Cristo está contenido el cumplimiento de nuestra redención y salvación; porque es añadido, de *entre los muertos* . Así resucitó Cristo, que estaba muerto. ¿Por qué? y con que proposito? Aquí debemos volver a nosotros mismos, y aquí también se manifiesta el poder y el fruto de ambos, es decir, de su resurrección y de su muerte; porque siempre debemos sostener por este principio, que la Escritura no suele hablar de estas cosas fríamente, y como asuntos de historia, sino que hace referencia indirecta al fruto.

De la simiente de David Esta cláusula no solo afirma la realidad de la naturaleza humana en Cristo, sino que también reclama para él el honor y el nombre del Mesías. Los herejes niegan que Cristo fuera un hombre real, otros imaginan que su naturaleza humana descendió del cielo y otros piensan que no había en él nada más que la apariencia de un hombre. (165) Pablo exclama, por el contrario, que él era "de la simiente de David"; por lo que indudablemente declara que era un hombre real, hijo de un ser humano, es decir, de María. Este testimonio es tan expreso, que cuanto más se afanan los herejes por librarse de él, más descubren su propio descaro. Los judíos y otros enemigos de Cristo niegan que él sea la persona prometida anteriormente; pero Pablo afirma que es hijo de David, y que es descendiente de esa familia de la que debería descender el Mesías. (166)

Versículo 9

9 *En lo que sufro* Esto es una anticipación, porque su encarcelamiento disminuyó el crédito debido a su evangelio a los ojos de la gente ignorante. Por tanto, reconoce que, en cuanto aapariencia, fue encarcelado como un criminal; pero agrega, que su encarcelamiento no impidió que el evangelio tuviera curso libre; y no solo eso, sino que

lo que sufre es ventajoso para los elegidos, porque tiende a confirmarlos. Tal es el valor inquebrantable de los mártires de Cristo, cuando la conciencia de estar comprometidos en una buena causa los eleva por encima del mundo; de modo que, desde una posición elevada, miran con desprecio, no sólo los dolores corporales y las agonías, sino todo tipo de desgracia.

Además, todas las personas piadosas deben fortalecerse con esta consideración, cuando vean a los ministros del evangelio atacados e indignados por adversarios, para que, por ese motivo, no aprecien menos reverencia por la doctrina, sino que den gloria a Dios, cuyo poder ven que estalla a través de todos los obstáculos del mundo. Y, de hecho, si no fuéramos excesivamente devotos de la carne, este consuelo solo debió ser suficiente para nosotros en medio de las persecuciones, que, si somos oprimidos por la crueldad de los impíos, el evangelio se extienda y más ampliamente difundido; porque, independientemente de lo que intenten, están tan lejos de oscurecer o apagar la luz del evangelio, que arde con más intensidad. Por lo tanto, soportemos con alegría, o al menos con paciencia, que tanto nuestro cuerpo como nuestra reputación sean encerrados en la cárcel, siempre que la verdad de Dios rompa esos grilletes y se extienda por todas partes.

Versículo 10

10 *Por tanto, todo lo soporto por amor a los elegidos.* De entre los elegidos, él muestra que su encarcelamiento está tan lejos de ser motivo de oprobio, que es sumamente provechoso para los elegidos. Cuando dice que aguanta *por los elegidos,* (167) esto demuestra cuánto más le importa la edificación de la Iglesia que laél mismo; porque está preparado, no sólo para morir, sino también para ser contado entre el número de hombres malvados, a fin de promover la salvación de la Iglesia.

En este pasaje, Pablo enseña la misma doctrina que en Colosenses 1:24 , donde dice que él

"Llena lo que falta en los sufrimientos de Cristo, por su cuerpo,

que es la Iglesia”.

De ahí que se refute abundantemente la insolencia de los papistas, quienes infieren de estas palabras que la muerte de Pablo fue una satisfacción por nuestros pecados; como si reclamara algo más por su muerte, que confirmaría la fe de los piadosos, porque inmediatamente agrega una exposición, afirmando que la salvación de los creyentes se encuentra solo en Cristo. Pero si alguno de mis lectores desea ver una ilustración más extensa de este tema, que consulte mi Comentario sobre el capítulo que acabo de citar, el primero de la Epístola a los Colosenses.

Con gloria eterna Este es el fin de la salvación que obtenemos en Cristo; porque nuestra salvación es vivir para Dios, cuya salvación comienza con nuestra regeneración y se completa con nuestra perfecta liberación, cuando Dios nos saca de las miserias de esta vida terrenal y nos reúne en su reino. A esta salvación se agrega la participación de la gloria celestial, es decir, divina; y, por tanto, para magnificar la gracia de Cristo, dio a la salvación el nombre de "gloria eterna".

VERSÍCULO 11

11 *Palabra fiel:* Él hace un prefacio del sentimiento que está a punto de expresar; porque nada es más opuesto al sentimiento delcarne, que debemos morir para vivir, y que la muerte es la entrada a la vida; porque podemos deducir de otros pasajes, que Pablo solía hacer uso de un prefacio de este tipo, en asuntos de gran importancia o difíciles de creer.

Si morimos con él, también viviremos con él. El significado general es que no seremos partícipes de la vida y gloria de Cristo, a menos que hayamos muerto previamente y seamos humillados con él; como él dice, que todos los elegidos fueron

“Predestinados para que fuesen hechos conformes a su imagen”. (Romanos 8:29 .)

Esto se dice tanto para exhortar como para consolar a los creyentes. ¿Quién no se emociona con esta exhortación de que no

debemos angustiarnos a causa de nuestras aflicciones, que tendrán tan feliz resultado? La misma consideración apacigua y endulza todo lo amargo en la cruz; porque ni los dolores, ni las torturas, ni los reproches, ni la muerte deben ser recibidos por nosotros con horror, ya que en ellos compartimos con Cristo; más especialmente viendo que todas estas cosas son precursoras de un triunfo.

Por lo tanto, con su ejemplo, Pablo anima a todos los creyentes a recibir con gozo, por el nombre de Cristo, aquellas aflicciones en las que ya han probado la gloria futura. Si esto choca nuestra fe, y si la cruz misma domina y deslumbra tanto nuestros ojos, que no percibimos a Cristo en ellos, recordemos presentar este escudo: "Es una palabra fiel". Y, de hecho, donde Cristo está presente, debemos reconocer que la vida y la felicidad están ahí. Por tanto, debemos creer firmemente y grabar profundamente en nuestro corazón esta comunión, que no morimos separados, sino junto con Cristo, para que luego podamos tener vida en común con él; para que suframos con él, para que podamos ser partícipes de su gloria. Por la *muerte* se refiere a toda esa mortificación externa de la que habla en 2 Corintios 4:10 . (168)

Versículo 12

12 *Si lo negamos, él también nos negará.* También se añade una amenaza, con el fin de sacudir la pereza; porque amenaza con que aquellos que, por temor a la persecución, dejan de confesar su nombre, no tienen parte ni suerte con Cristo. ¡Cuán irrazonable es que tengamos más en alta estima la vida transitoria de este mundo que el santo y sagrado nombre del Hijo de Dios! ¿Y por qué debería contar entre su pueblo a los que le rechazan traidoramente? Aquí la excusa de la debilidad no tiene valor; (169) porque, si los hombres no se engañaran voluntariamente con vanos halagos, resistirían constantemente, dotados del espíritu de fuerza y coraje. Su negación vil de Cristo procede no sólo de la debilidad, sino también de la incredulidad; porque es como consecuencia de estar cegados por la seducción del mundo, que no perciben en absoluto la vida que hay en el reino de Dios. Pero esta doctrina tiene más necesidad de ser

meditada que de explicada; porque las palabras de Cristo son perfectamente claras,

“Al que me niegue, yo también le negaré” (Mateo 10:33).

Queda que cada uno considere consigo mismo que esto no es un terror infantil, pero el juez pronuncia seriamente lo que se encontrará, en el momento señalado, como cierto.

Versículo 13

13 *Si somos incrédulos, él permanece fiel.* El significado es quenuestra baja deserción no quita nada del Hijo de Dios ni de su gloria; porque, teniendo todo en sí mismo, no necesita nuestra confesión. Como si hubiera dicho: “Abandonen a Cristo los que quieran, pero no le quitan nada; porque cuando perezcan, él permanece inalterado ".

No puede negarse a sí mismo. Esta es una expresión aún más fuerte. "Cristo no es como nosotros, para desviarse de su verdad". Por tanto, es evidente que todos los que niegan a Cristo son repudiados por él. Y así aparta de los apóstatas malvados los halagos con que se consuelan; porque, habituados a cambiar de tonalidad, según las circunstancias, se imaginarían de buen grado que Cristo, igualmente, asume diversas formas y es susceptible de cambio; que Pablo afirma que es imposible. Sin embargo, al mismo tiempo, debemos creer firmemente lo que dije brevemente en un pasaje anterior, que nuestra fe se basa en la verdad eterna e inmutable de Cristo, a fin de que no vacile debido a la inestabilidad o apostasía de los hombres.

Versículo 14

14 *Recuérdales estas cosas.* La expresión (ταῦτα) *estas cosas* , es muy enfática. Significa que el resumen del evangelio que dio y las exhortaciones que le añadió son de tanta importancia, que un buen ministro nunca debe cansarse de exhibirlas; porque son cosas que merecen ser manejadas continuamente y que no pueden repetirse con demasiada frecuencia. "Son cosas" (dice) "que deseo que no sólo las enseñes una vez, sino que te esfuerces mucho en grabarlas en el corazón de los hombres mediante la repetición frecuente". Un buen

maestro no debe mirar nada más que la edificación y prestar toda su atención a eso solamente. (170) Al contrario, le exhorta no sólo a abstenerse de preguntas inútiles, sino también a prohibir a otros que las sigan. (171)

Exhortándoles solemnemente ante el Señor, que no disputen sobre las palabras. Λογομαχεῖν significa involucrarse seriamente en disputas contenciosas, que comúnmente son producidas por un tonto deseo de ser ingenioso. *La carga solemne ante el Señor* tiene la intención de infundir terror; (172) y de esta severidad aprendemos cuán peligroso es para la Iglesia ese saber que conduce a debates, es decir, que desconoce la piedad y tiende a la ostentación; de esta naturaleza es toda esa teología especulativa, como se la llama, que se encuentra entre los papistas.

En vano, por dos motivos, λογομαχἰα, o "disputa de palabras", es condenado por él. No tiene ninguna ventaja y es sumamente dañino al perturbar las mentes débiles. Aunque en la versión he seguido a Erasmo, porque no estaba en desacuerdo con el significado de Pablo, sin embargo, deseo informar a mis lectores que las palabras de Pablo pueden explicarse de esta manera: "Lo que no sirve para nada". Las palabras griegas son, εἰς οὐδὲν χρήσιμον, y leo χρήσιμον en el caso acusativo, y no en el nominativo. El estilo fluirá así más agradablemente; como si dijera: “¿De qué sirve si no sale bien de ella, sino mucho mal? porque la fe de muchos es pervertida ”.

Observemos, primero, que, cuando una manera de enseñar no sirve, por esa única razón se desaprueba con justicia; porque Dios no quiere complacer nuestra curiosidad, sino instruirnos de manera útil. ¡Fuera, pues, todas las especulaciones que no producen edificación!

Pero el segundo es mucho peor, cuando se plantean cuestiones, que no sólo no son rentables, sino que tienden *a la subversión de los oyentes* . Ojalá esto fuera atendido por los que siempre están armados parapeleando con la lengua, y quienes, en cada cuestión, buscan motivos de riña, y quienes llegan a poner trampas en cada palabra o sílaba. Pero van en una dirección equivocada por la ambición y, a veces, por una enfermedad casi fatal; que he experimentado en

algunos. Lo que dice el Apóstol acerca de la *subversión* se demuestra, todos los días, mediante la observación real, que es perfectamente cierto; porque es natural, en medio de disputas, perder de vista la verdad; y Satanás se vale de las disputas como presencia para perturbar a los débiles y derribar su fe.

Versículo 15

15 *Estudia para mostrarte a ti mismo para ser aprobado por Dios* Dado que todas las disputas sobre la doctrina surgen de esta fuente, que los hombres están deseosos de jactarse de ingenio ante el mundo, Pablo aplica aquí el mejor y más excelente remedio, cuando le ordena a Timoteo que guarde sus ojos fijos en Dios; como si hubiera dicho; "Algunos apuntan al aplauso de una asamblea llena de gente, pero estudia para aprobar tu ministerio para con Dios". Y de hecho, no hay nada que tienda más a frenar un estúpido afán de exhibición, que reflexionar que tenemos que tratar con Dios.

Un obrero que no se ruboriza Erasmo traduce ἀνεπαίσχυντον " que no debe sonrojarse". No encuentro fallas en esa traducción, pero prefiero explicarlo activamente, "que no se ruboriza", tanto porque ese es el significado más común de la palabra como la usan los escritores griegos, y porque considero que está mejor con el presente pasaje. Hay un contraste implícito. Los que perturban a la Iglesia con contiendas irrumpen en esa fiereza, porque se avergüenzan de ser vencidos y porque consideran vergonzoso que haya algo que no saben. Pablo, por el contrario, les invita a apelar al juicio de Dios.

Y primero, les pide que no sean perezosos peleadores, sino *obreros*. Con este término, indirectamente reprueba la necedad de aquellos que se atormentan tanto a sí mismos al no hacer nada. Por lo tanto, seamos "obreros" en la edificación de la Iglesia, y seamos empleados en la obra de Dios de tal manera que se vea algún fruto, entonces no tendremos motivo para "sonrojarnos"; porque, aunque en el debate no seamos iguales a los fanfarrones locuaces, será suficiente que los superemos en el deseo de edificación, en la laboriosidad, en el coraje y en la eficacia de la doctrina. En resumen, le pide a Timoteo

que trabaje diligentemente, para que no se avergüence ante Dios; mientras que los hombres ambiciosos sólo temen este tipo de vergüenza, para no perder nada de su reputación de agudeza o conocimiento profundo.

Dividiendo correctamente la palabra de verdad . Esta es una hermosa metáfora, y una que expresa hábilmente el diseño principal de la enseñanza. “Ya que deberíamos estar satisfechos con la palabra de Dios solamente, ¿de qué sirve tener sermones todos los días, o incluso el oficio de pastores? ¿No tiene toda persona la oportunidad de leer la Biblia? " (173) Pero Pablo asigna a los maestros el deber de dividir o cortar, (174) como si un padre, al dar de comer a sus hijos, dividiera el pan cortándolo en trozos pequeños.

Aconseja a Timoteo que “corte bien”, no sea que cuando se ocupa de cortar la superficie, como suelen hacer las personas poco hábiles, deje la médula y la médula intactas. Sin embargo, por este término entiendo, en general, una distribución de la palabra que es juiciosa y que se adapta bien al beneficio de los oyentes. Algunos lo mutilan, otros lo desgarran, otros lo torturan, otros lo rompen en pedazos, otros, manteniéndolo por fuera, (como hemos dicho) nunca llegan al alma de la doctrina. (175) Con todas estas fallas contrasta el tiempo "dividiendo correctamente", es decir, lamanera de explicar cuál se adapta a la edificación; porque esa es la regla por la cual debemos probar toda interpretación de la Escritura.

Versículo 16

16 *Pero evita los ruidos profanos y sin sentido*. Mi opinión sobre el significado de estas palabras ha sido expresada en mi comentario sobre el último capítulo de la Primera Epístola a Timoteo; y mis lectores lo encontrarán allí. (176)

Porque crecerán a una mayor impiedad. Para poder disuadir más eficazmente a Timoteo de esa charlatanería profana y ruidosa, afirma que es una especie de laberinto, o más bien un remolino profundo, del que no pueden salir, pero en el que los hombres se sumergen cada vez más.

17 *Y su palabra comerá como una gangrena*. Me ha dicho Benedict Textor, un médico, que este pasaje está mal traducido por Erasmo, quien, de dos enfermedades muy diferentes entre sí, ha producido una sola enfermedad; porque, en lugar de "gangrena", ha utilizado la palabra "cáncer". Ahora Galeno, en muchos pasajes a lo largo de sus escritos, y especialmente donde establece definiciones en su pequeña obra "Sobre hinchazones antinaturales", distingue a unos de otros. Pablo Aegineta, también, con la autoridad de Galeno, así en su sexto libro define un "cáncer"; que es "una hinchazón desigual, con las extremidades hinchadas, repugnante a la vista, de un color plomizo, y no acompañada de dolor". A continuación, enumera dos tipos, como hacen otros médicos; porque dice que algunos "cánceres" están ocultos y no tienen úlcera; mientras que otros, en los que hay preponderancia de la bilis negra de la que se originan, son ulcerosos.

De la "gangrena", en cambio, Galeno, tanto en la pequeña obra ya citada, como en su segundo libro a Glauco, Aecio en su decimocuarto libro, y la misma Ægineta en su cuarto libro, hablan del siguiente efecto; que procede de grandes flemones o inflamaciones, si caen violentamente sobre cualquier miembro, de modo que la parte desprovista de calor y energía vital tiende a la destrucción. Si esa parte está bastante muerta, los escritores griegos llaman a la enfermedad σφάκελος a los latinos sideratio , y la gente común la llama fuego de San Antonio.

Encuentro, de hecho, que Cornelius Celsius establece la distinción de esta manera, que "cáncer" es el género y "gangrena" la especie; pero su error está claramente refutado por numerosos pasajes en las obras de médicos de alta autoridad. También es posible que se haya descarriado por la similitud entre las palabras latinas "cáncer" y "gangræna". Pero en las palabras griegas no puede haber ningún error de ese tipo; porque κάρκινος es el nombre que corresponde a la palabra latina "cáncer" y denota tanto el animal al que llamamos cangrejo como la enfermedad; mientras que los gramáticos piensan que γάγγραινα se deriva ἀπο τοῦ γραίνειν que significa "comer". Por lo

tanto, debemos respetar la palabra "gangrena", que usa Pablo y que concuerda mejor con lo que dice sobre "comer" o "consumir".

Ahora hemos explicado la etimología; pero todos los médicos declaran que la naturaleza de la enfermedad es tal que, si no se contrarresta muy rápidamente, se propaga a las partes contiguas y penetra hasta los huesos y no deja de consumir hasta que ha matado al hombre. . Dado que, por tanto, a la “gangrena” le sigue inmediatamente (νέκρωσις) la mortificación, que rápidamente infecta al resto de los miembros hasta terminar en la destrucción universal del cuerpo; Pablo compara elegantemente las falsas doctrinas a este contagio mortal; porque, si una vez les das entrada, se esparcen hasta que tienencompletó la destrucción de la Iglesia. Siendo el contagio tan destructivo, debemos enfrentarlo temprano y no esperar hasta que se fortalezca con el progreso; porque entonces no habrá tiempo para prestar ayuda. La terrible extinción del evangelio entre los papistas surgió por esta causa, que, por la ignorancia o la pereza de los pastores, las corrupciones prevalecieron durante mucho tiempo y sin control, como consecuencia de lo cual la pureza de la doctrina fue destruida gradualmente.

De los que son Himeneo y Fileto , señala con el dedo las plagas mismas, para que todos estén en guardia contra ellas; porque, si permitimos que permanezcan ocultas a aquellas personas que apuntan a la ruina de toda la Iglesia, entonces, hasta cierto punto, les damos poder para hacer daño. Es cierto que debemos ocultar las faltas de los hermanos, pero sólo aquellas faltas cuyo contagio no está muy extendido. Pero donde hay peligro para muchos, nuestro disimulo es cruel, si no exponemos a tiempo el mal oculto. ¿Y por qué? ¿Es correcto, en aras de salvar a un individuo, que cien o mil personas perezcan por mi silencio? Además, Pablo no tenía la intención de transmitir esta información solo a Timoteo, sino que tenía la intención de proclamar a todas las edades y a todas las naciones la iniquidad de los dos hombres, para cerrar la puerta a su doctrina ruin y vil.

VERSÍCULO 18

18 *Quienes, en cuanto a la verdad, se han equivocado, diciendo que la*

resurrección ya pasó. Después de haber dicho que se habían apartado de "la verdad", precisa su error, que consistió en esto, que dieron a conocer que "la resurrección ya pasó . " Al hacer esto, indudablemente idearon una especie de resurrección alegórica, que también ha sido intentado en esta época por algunosperros sucios. Con este truco, Satanás derriba ese artículo fundamental de nuestra fe con respecto a la resurrección de la carne. Siendo un sueño viejo y sin valor, y siendo condenado tan severamente por Pablo, debería causarnos menos inquietud. Pero cuando aprendemos que, desde el principio mismo del evangelio, *la fe de algunos fue subvertida,* tal ejemplo debería estimularnos a la diligencia, para que podamos aprovechar una oportunidad temprana de alejarnos de nosotros mismos y de otros una plaga tan peligrosa; porque, como consecuencia de la fuerte inclinación de los hombres a la vanidad, no hay absurdo tan monstruoso que no haya algunos hombres que le presten atención.

VERSÍCULO 19

19 *Sin embargo, el fundamento de Dios permanece firme* . Sabemos muy bien, por experiencia, cuánto escándalo produce la apostasía de quienes alguna vez profesaron la misma fe con nosotros. Este es especialmente el caso de aquellos que eran ampliamente conocidos y que tenían una reputación más brillante que otros; porque, si alguna de las personas comunes apostata, no nos afecta tan profundamente. Pero aquellos que en la opinión ordinaria de los hombres tenían un rango distinguido, habiendo sido antes considerados pilares, no pueden caer de esta manera, sin involucrar a otros en la misma ruina que ellos mismos; al menos, si su fe no tiene otro apoyo. Este es el tema que Pablo tiene ahora entre manos; porque declara que no hay razón por la cual los creyentes deban desanimarse, aunque vean caer a las personas a quienes solían considerar como los más fuertes.

Se sirve de este consuelo, que la ligereza o la traición de los hombres no pueden impedir que Dios conserve su Iglesia hasta el final. Y primero nos recuerda la elección de Dios, a la que metafóricamente llama *fundamento,* expresando con esta palabra la firme y perdurable constancia de la misma. Sin embargo, todo esto

tiende a probar la certeza de nuestrasalvación, si somos de los elegidos de Dios. Como si hubiera dicho: “Los elegidos no dependen de los acontecimientos cambiantes, sino que descansan sobre una base sólida e inamovible; porque su salvación está en la mano de Dios ”. Porque como

"Toda planta que no plantó el Padre celestial, debe ser desarraigada" (Mateo 15:13).

de modo que una raíz que haya sido fijada por su mano no está expuesta a sufrir daños por vientos o tormentas.

En primer lugar, por lo tanto, mantengamos este principio de que, en medio de una debilidad tan grande de nuestra carne, los elegidos están, sin embargo, fuera del alcance del peligro, porque no se sostienen por sus propias fuerzas, sino que están fundados en Dios. Y si los cimientos puestos por la mano de los hombres tienen tanta firmeza, ¿cuánto más sólido será el que ha sido puesto por Dios mismo? Soy consciente de que algunos refieren esto a la doctrina, "Nadie juzgue la verdad de ella por la falta de firmeza de los hombres"; pero se puede inferir fácilmente del contexto que Pablo habla de la Iglesia de Dios o de los elegidos.

Tener este sello La palabra *signaculum* (que denota "un sello" o "la impresión de un sello") habiendo llevado a un error a algunas personas que pensaban que tenía la intención de denotar una marca o una impresión, la he traducido *sigillum* (un seal,) que es menos ambiguo. Y, de hecho, Pablo quiere decir que bajo la tutela secreta de Dios, como un sello, está contenida la salvación de los elegidos, ya que las Escrituras testifican que son

"Escrito en el libro de la vida". (Salmos 69:28 ; Filipenses 4: 3.)

El Señor sabe quiénes son suyos. Esta cláusula, junto con la palabra *sello,* nos recuerda que no debemos juzgar, por nuestra propia opinión, si el número de los elegidos es grande o pequeño; por lo que Dios tienesellado, desea ser, en cierto modo, cerrado a nosotros. Además, si es prerrogativa de Dios *saber quiénes son suyos* , no debemos preguntarnos si a menudo desconocemos un gran número de

ellos, o incluso si cometemos errores al hacer la selección.

Sin embargo, siempre debemos observar por qué y con qué propósito menciona un *sello;* es decir, cuando veamos tales sucesos, recordemos instantáneamente lo que nos enseñó el apóstol Juan, que

"Los que salieron de nosotros no eran de nosotros". (1 Juan 2:19 .)

De ahí surge una doble ventaja. Primero, nuestra fe no será conmovida, como si dependiera de los hombres; ni siquiera nos desanimaremos, como suele suceder, cuando se produzcan acontecimientos inesperados. En segundo lugar, estando convencidos de que la Iglesia, no obstante, estará a salvo, soportaremos con más paciencia que los réprobos se vayan a su propia suerte, a la que fueron designados; porque quedará el número completo con el que Dios está satisfecho. Por lo tanto, siempre que ocurra un cambio repentino entre los hombres, contrario a nuestra opinión y expectativa, recordemos inmediatamente: "El Señor sabe quiénes son suyos".

Que todo aquel que invoque el nombre de Cristo, se aparte de la iniquidad. Como antes se enfrentó al escándalo al decir: "Que la rebelión de ningún hombre produzca alarma excesiva en los creyentes"; así que ahora, al dar este ejemplo de hipócritas, muestra que no debemos jugar con Dios con una profesión fingida de cristianismo. Como si hubiera dicho: “Ya que Dios castiga así a los hipócritas al exponer su maldad, aprendamos a temerle con una conciencia sincera, no sea que nos suceda algo así. Cualquiera, por tanto, invoca a Dios, es decir, profesa ser y desea serConsiderado como uno del pueblo de Dios, manténgase alejado de toda iniquidad ”. (177) Porque “invocar el nombre de Cristo” significa aquí gloriarse en el título honorable de Cristo y jactarse de pertenecer a su rebaño; de la misma manera que tener

"El nombre de un hombre llamado a una mujer" (Isaías 4: 1)

la mujer es considerada su legítima esposa; y tener “el nombre de Jacob invocado” toda su posteridad (Génesis 48:16) significa que el nombre de la familia se mantendrá en sucesión ininterrumpida,

porque la raza desciende de Jacob.

Versículo 20

20 *En una casa grande* ahora va más lejos, y demuestra por una comparación, que cuando vemos a algunos que, por un tiempo, hicieron una demostración de piedad y celo distinguidos, retroceden vergonzosamente, tan lejos de estar turbados a causa de ello, más bien debemos reconocer que este arreglo es apropiado y adaptado a la providencia de Dios. ¿Quién criticará una casa grande, en la que abundan los muebles de todo tipo, y que, en consecuencia, contiene no sólo los artículos que están preparados para exhibirlos, sino también los más humildes? Esta diversidad es incluso ornamental, si mientras el aparador y la mesa brillan de oro y plata, la cocina está amueblada con vasijas de madera y loza. Entonces, ¿por qué deberíamos preguntarnos si Dios, el cabeza de familia, tan rico y tan abundantemente provisto de todo, tiene en este mundo, como en una casa grande, varias clases de hombres, como tantas partes de muebles?

Los comentaristas no están de acuerdo, sin embargo, si la "gran casa" significa la Iglesia sola o el mundo entero. Y, de hecho, el contexto más bien nos lleva a entenderlo como denotando a la Iglesia; porque Pablo no está ahora razonando sobre extraños, sino sobre los propiosfamilia. Sin embargo, lo que dice es cierto en general, y en otro pasaje el mismo Apóstol lo extiende a todo el mundo; es decir, en Romanos 9:21 , donde incluye a todos los réprobos bajo la misma palabra que se usa aquí. Por lo tanto, no necesitamos discutir mucho si alguien lo aplica simplemente al mundo. Sin embargo, no cabe duda de que el objeto de Pablo es mostrar que no debemos pensar que es extraño, que los malos se mezclan con los buenos, lo que ocurre principalmente en la Iglesia.

Versículo 21

21 *Si alguno se limpia de estos* Si los réprobos son "vasos de deshonra", tienen esa deshonra confinada a ellos mismos, pero no desfiguran la casa, ni traen ninguna deshonra al cabeza de familia, quien, mientras él Posee una variedad de artículos de mobiliario,

adapta cada vasija a su debido uso. Pero aprendamos, con su ejemplo, a aplicarlos para usos mejores y más valiosos; porque en el réprobo, como en los espejos, percibimos cuán detestable es la condición del hombre, si no promueve sinceramente la gloria de Dios. Por lo tanto, tales ejemplos nos brindan un buen terreno para exhortarnos a dedicarnos a una vida santa y sin mancha.

Hay muchos que aplican mal este pasaje, con el fin de probar que lo que Pablo en otra parte (Romanos 9:16) declara que pertenece "a Dios que tiene misericordia", en realidad está dentro del poder de "el que quiere y el que corre". Esto es sumamente frívolo; porque Pablo no discute aquí acerca de la elección de los hombres, para mostrar cuál es la causa de ella, como lo hace en el capítulo noveno de la Epístola a los Romanos (Romanos 9: 0); pero sólo significa que somos diferentes a los hombres malvados, a quienes percibimos que han nacido para su perdición. Por lo tanto, es una tontería hacer una inferencia de estas palabras sobre la cuestión de si está en el poder de un hombre colocarse en el número de los hijos de Dios y ser el autor de su propioadopción. Ésa no es la cuestión actual. Baste esta breve advertencia contra aquellos que ordenan a un hombre que se haga predestinado; como si Pablo ordenara a los hombres que hicieran lo que debían haber hecho antes de nacer, e incluso antes de que se echaran los cimientos del mundo.

Otros, que infieren de estas palabras que el libre albedrío es suficiente para preparar a un hombre, para que sea apto y apto para obedecer a Dios, no parecen a primera vista tan absurdos como los primeros, pero no hay solidez en lo que dice. ellos avanzan. El Apóstol ordena que los hombres que desean consagrarse al Señor se limpien de la contaminación de los impíos; ya lo largo de las Escrituras, Dios da el mismo mandato; porque no encontramos nada aquí excepto lo que hemos visto en muchos pasajes de los escritos de Pablo, y especialmente en la Segunda Epístola a los Corintios,

“Sed limpios, los que lleváis los vasos del Señor”. (178)

Más allá de toda controversia, estamos llamados a la santidad. Pero la pregunta sobre el llamado y el deber de los cristianos es

totalmente diferente a la pregunta sobre su poder o habilidad. No negamos que se exige a los creyentes que se purifiquen; pero en otra parte el Señor declara que este es su deber, mientras que él promete por Ezequiel que enviará

"Aguas limpias, para que seamos purificados". (Ezequiel 36:25 .)

Por tanto, debemos suplicar al Señor que nos limpie, en lugar de probar en vano nuestras fuerzas en este asunto sin su ayuda.

Un vaso santificado por medios de *honor* , apartado para propósitos honorables y magníficos. Asimismo, lo que es *útil* al jefe de familia se destina a lo que se aplica a fines agradables. Luego explica la metáfora, cuando agrega que debemos *prepárate para toda buena obra*. Fuera el lenguaje salvaje de los fanáticos, "Contribuiré a la gloria de Dios, como lo hizo Faraón; porque ¿no es todo uno, siempre que Dios sea glorificado? Porque aquí Dios declara explícitamente de qué manera quiere que le sirvamos, es decir, con una vida religiosa y santa.

VERSÍCULO 22

22 *Huye de los deseos juveniles*. Ésta es una inferencia de lo anterior; pues, después de mencionar cuestiones inútiles y de haber sido inducido por esta circunstancia a censurar a Himeneo y Fileto, cuya ambición y vana curiosidad los había alejado de la fe justa, nuevamente exhorta a Timoteo a mantenerse a distancia de tan peligrosa plaga, y para ello le aconseja evitar los "deseos juveniles".

Con este término no se refiere ni a la propensión a la impureza, ni a ninguna de esas conductas licenciosas o concupiscencias pecaminosas en las que los jóvenes se entregan con frecuencia, sino a las pasiones impetuosas a las que tiende el excesivo calor de esa época. Si ha surgido algún debate, los hombres jóvenes se calientan más rápidamente, se irritan más fácilmente, se equivocan con mayor frecuencia por falta de experiencia y se apresuran hacia adelante con mayor confianza y temeridad que los hombres de edad más madura. Por lo tanto, Pablo aconseja con razón a Timoteo, que es joven, que esté estrictamente en guardia contra los vicios de la juventud, que de

otra manera fácilmente podrían llevarlo a disputas inútiles.

Pero siga la justicia. Él recomienda los sentimientos opuestos, para que puedan contener su mente de estallar en los excesos juveniles; como si hubiera dicho: "Estas son las cosas a las que debes prestar toda tu atención y todos tus esfuerzos". Y primero menciona la *justicia,* es decir, la forma correcta de vivir; y luego agrega *fe* y *amor,* en el que consiste principalmente. *La paz* está estrechamente relacionada con el tema presente; porque aquellos que se deleitan en las preguntas que él prohíbe deben ser contenciosos y aficionados al debate.

Con todo ese llamado al Señor Aquí, por medio de una figura retórica, en la que una parte se toma por el todo, “invocar a Dios” se toma generalmente para el culto, si no se cree preferible referirlo a la profesión. Pero esta es la parte principal de la adoración a Dios, y por esa razón "invocar a Dios" a menudo significa la religión completa o la adoración a Dios. Pero cuando le pide que busque "la paz con todos los que invocan al Señor", es dudoso que, por un lado, presente a todos los creyentes como ejemplo, como si hubiera dicho que debería perseguir esto en común. con todos los verdaderos adoradores de Dios o, por otro lado, le pide a Timoteo que cultive la paz con ellos. El último significado parece ser más adecuado.

Versículo 23

23 *Pero evita las preguntas necias y poco instructivas*. Él las llama *tontas,* porque no son *instructivas;* es decir, no contribuyen en nada a la piedad, sea cual sea la muestra de agudeza que puedan ofrecer. Cuando somos sabios de una manera útil, solo entonces somos verdaderamente sabios. Esto debe observarse cuidadosamente; porque vemos la necia admiración que el mundo siente por las tonterías y con qué ansia corre tras ellas. Para que la ambición de agradar no nos impulse a buscar el favor de los hombres mediante tal exhibición, recordemos siempre este notable testimonio de Pablo, que las preguntas, que se tienen en alta estima, son, sin embargo, tontas porque no son rentables.

Sabiendo que engendran riñas A continuación, expresa el mal que comúnmente producen. Y aquí no dice nada más quelo que vivimos todos los días, que dan lugar a tintineos y debates. Y, sin embargo, la mayor parte de los hombres, después de haber recibido tantas instrucciones, no se benefician en absoluto de ellas.

Versículo 24

24 *Pero el siervo del Señor no* debe oponerse al argumento de Pablo en este sentido: "El siervo de Dios debe mantenerse apartado de las contiendas; pero las preguntas necias son contiendas; por tanto, el que desee ser 'siervo de Dios' y ser considerado como tal, debe evitarlo ". Y si hay que evitar preguntas superfluas por este solo motivo, que es indecoroso que un siervo de Dios pelee, ¿con qué desvergüenza actúan, los que tienen la abierta desfachatez de clamar aplausos por suscitar incesantes controversias? Dejemos que surja ahora la teología de los papistas; ¿Qué más se encontrará en él que el arte de disputar y luchar? Cuanto más progreso haya hecho un hombre en él, menos apto será para servir a Cristo.

Pero manso para con todos, (179) *apto para enseñar* Cuando pide al siervo de Cristo que sea "manso", exige una virtud que se opone a la enfermedad de las contiendas. *Con* el mismo propósito es lo que sigue inmediatamente, que sea διδακτικός, "calificado para enseñar". No habrá lugar para la instrucción, si no tiene moderación y cierta ecuanimidad de temperamento. ¿Qué límite observará un maestro cuando esté calentado para pelear? Cuanto mejor esté un hombre calificado para enseñar, más fervientemente se mantendrá alejado de las disputas y disputas.

Paciente para el mal (180) La importunidad de algunos hombres puede producir a veces irritación o cansancio; y por eso agrega, "soportándolos", al mismo tiempo señalando la razón por la que es necesario; es decir, porque un maestro piadoso Debería incluso probar si le es posible volver al camino recto a las personas obstinadas y rebeldes, lo que no se puede hacer sin el ejercicio de la mansedumbre.

Versículo 25

25 *Si alguna vez Dios les conceda el arrepentimiento*. Esta expresión, “Si alguna vez” o “Si quizás”, señala la dificultad del caso, como casi desesperada o sin esperanza. Por tanto, Pablo quiere decir que incluso con los más indignos debemos ejercer la *mansedumbre;* y aunque al principio no parezca haber obtenido ninguna ventaja, aún debemos intentarlo. Por la misma razón menciona que "Dios lo concederá". Puesto que la conversión de un hombre está en la mano de Dios, ¿quién sabe si los que hoy parecen imposibles de enseñar serán transformados repentinamente por el poder de Dios en otros hombres? Por lo tanto, quien considere que el arrepentimiento es el don y la obra de Dios, abrigará una esperanza más ferviente y, animado por esta confianza, otorgará más trabajo y esfuerzo para instruir a los rebeldes. Deberíamos verlo así, que nuestro deber es dedicarnos a sembrar y regar, y mientras hacemos esto, debemos buscar el aumento de Dios. (1 Corintios 3: 6.) Por tanto, nuestras labores y esfuerzos no tienen ninguna ventaja en sí mismos; y sin embargo, por la gracia de Dios, no son infructuosos.

Al conocimiento de la verdad. Podemos aprender de esto cuál es el arrepentimiento real de aquellos que por un tiempo fueron desobedientes a Dios; porque Pablo declara que comienza con "el conocimiento de la verdad". Con esto quiere decir que el entendimiento del hombre está cegado, siempre que se destaque ferozmente contra Dios y su doctrina.

Versículo 26

26 *Y la liberación del lazo del diablo La* iluminación esseguido de la liberación de la esclavitud del diablo; porque los incrédulos están tan intoxicados por Satanás, que, estando dormidos, no perciben sus aflicciones. Por otra parte, cuando el Señor nos ilumina con la luz de su verdad, nos despierta de ese sueño mortal, rompe las trampas que nos ataban y, habiendo eliminado todos los obstáculos, nos entrena para obedecerle. .

Por quién están cautivos Una condición verdaderamente

espantosa, cuando el diablo tiene tanto poder sobre nosotros, que nos arrastra, como esclavos cautivos, aquí y allá a su gusto. Sin embargo, esa es la condición de todos aquellos a quienes el orgullo de su corazón aleja de la sujeción a Dios. Y este dominio tiránico de Satanás lo vemos claramente, todos los días, en los réprobos; porque no se precipitarían con tanta furia y violencia brutal a toda clase de crímenes viles y vergonzosos, si no fueran atraídos por el poder invisible de Satanás. Eso es lo que vimos en Efesios 2: 2 , (181) que Satanás ejerce su energía en los incrédulos.

Tales ejemplos nos exhortan a mantenernos cuidadosamente bajo el yugo de Cristo y a someternos a ser gobernados por su Espíritu Santo. Y, sin embargo, un cautiverio de esta naturaleza no excusa a los hombres malvados, de modo que no pecan, porque es por instigación de Satanás que pecan; porque, aunque el ser arrastrados con tanta resistencia a lo que es malo procede del dominio de Satanás, no hacen nada por constreñimiento, sino que están inclinados de todo corazón a aquello a lo que Satanás los impulsa. El resultado es que su cautiverio es voluntario.



2 TIMOTEO 3

VERSO 1

1 *Pero sepan esto*. Con esta predicción tenía la intención de agudizar aún más su diligencia; porque, cuando las cosas continúan según nuestro deseo, nos volvemos más descuidados; pero la necesidad nos urge mucho. Pablo, por tanto, le informa que la Iglesia estará sujeta a enfermedades terribles, que requerirán en los pastores una fidelidad, una diligencia, una vigilancia, una prudencia y una constancia incansables extraordinarias; como si ordenara a Timoteo que se preparara para los combates arduos y profundamente ansiosos que le esperaban. Y de ahí aprendemos que, lejos de ceder, o aterrorizarnos por cualquier dificultad, deberíamos, por el contrario. para despertar nuestros corazones a la resistencia.

En los últimos días En "los últimos días", incluye la condición universal de la Iglesia cristiana. Tampoco compara su propia época con la nuestra, sino que, por el contrario, informa a Timoteo cuál será la condición futura del reino de Cristo; porque muchos imaginaron algún tipo de condición que sería absolutamente pacífica y libre de cualquier molestia. (182) En resumen, quiere decir que no habrá, ni siquiera bajo el evangelio, tal estado de perfección, que todos los vicios sean desterrados y las virtudes de todo tipo florecerán; y que, por lo tanto, los pastores de la Iglesia cristiana tendrán tanto que ver con los hombres malvados e impíos como lo tuvieron los profetas y los sacerdotes piadosos en la antigüedad. De ahí se sigue que no hay tiempo para la ociosidad ni para el reposo.

VERSÍCULO 2

2 *Porque los hombres serán* Es oportuno señalar, en primer lugar, en qué hace consistir las penurias de aquellos tiempos “peligrosos” o

“problemáticos”; no en la guerra, ni en el hambre, ni en las enfermedades, ni en las calamidades o inconvenientes a los que el cuerpo sea incidente, sino en las acciones perversas y depravadas de los hombres. Y, en verdad, nada es tan angustiosamente doloroso para los hombres piadosos, y para aquellos que verdaderamente temen a Dios, como contemplar tales corrupciones de la moral; porque, como no hay nada que valoren más que la gloria de Dios, no pueden sino sufrir una angustia grave cuando es atacado o despreciado.

En segundo lugar, conviene señalar quiénes son las personas de las que habla. Aquellos a quienes describe brevemente no son enemigos externos, que atacan abiertamente el nombre de Cristo, sino domésticos, que desean ser contados entre los miembros de la Iglesia; porque Dios desea probar su Iglesia hasta el punto de llevar en su seno tales plagas, aunque ella aborrece recibirlas. Entonces, si en el día de hoy muchos a quienes justamente aborrecemos se mezclan dentro de nosotros, aprendamos a gemir pacientemente bajo esa carga, cuando se nos informe que ese es el destino de la Iglesia cristiana.

A continuación, es maravilloso que aquellas personas, a quienes Pablo declara culpables de tantos y tan agravados actos de maldad, puedan mantener la apariencia de piedad, como él también declara. Pero la experiencia diaria muestra que no debemos considerar esto tan maravilloso; porque tal es la asombrosa audacia y la maldad de los hipócritas, que, incluso al excusar los crímenes más groseros, son excesivamente insolentes, después de haber aprendido una vez falsamente a refugiarse bajo el nombre de Dios. En la antigüedad, ¿cuántos delitos abundaban en la vida de los fariseos? Y sin embargo, como si hubieran sido puros de cada mancha, disfrutaban de una reputación de santidad eminente.

Incluso en la actualidad, aunque la lascivia del clero papista es tal que apesta en las narices de todo el mundo, todavía, a pesar de su maldad, no dejan de arrogarse orgullosamente todos los derechos y títulos de los santos. . Por consiguiente, cuando Pablo dice que los hipócritas, aunque son acusados de los vicios más groseros, sin embargo engañan bajo una máscara de piedad, esto no debería parecer extraño, cuando tenemos ejemplos ante nuestros ojos. Y, de hecho, el

mundo merece ser engañado por esos sinvergüenzas malvados, cuando desprecia o no puede soportar la verdadera santidad. Además, Pablo enumera aquellos vicios que no son visibles a primera vista, y que son incluso los asistentes ordinarios de la supuesta santidad. ¿Hay un hipócrita que no sea orgulloso, que no se ame a sí mismo, que no desprecie a los demás, que no sea feroz y cruel, que no sea traidor? Pero todos estos están ocultos a los ojos de los hombres. (183)

Dedicar tiempo a explicar cada palabra sería superfluo; porque las palabras no necesitan exposición. Solo que mis lectores observen que φιλαυτία, *el amor propio,* que se pone en primer lugar, puede considerarse como la fuente de la que fluyen todos los vicios que siguen después. El que se ama a sí mismo pretende ser superior en todo, desprecia a todos los demás, es cruel, se entrega a la codicia, la traición, la ira, la rebelión contra los padres, el descuido del bien, etc. Como era el plan de Pablo marcar a los falsos profetas con tales marcas, para que todos pudieran verlos y conocerlos; es nuestro deber abrir los ojos para que veamos a los señalados con el dedo.

Versículo 5

5 *De los que se apartan* . Esta exhortación muestra suficientemente que Pablo no habla de una posteridad lejana, ni predice lo que sucedería muchas edades después; pero que, al señalar el presentemales, aplica a su propia época lo que había dicho sobre "los últimos tiempos"; porque ¿cómo pudo Timoteo "apartarse" de los que no se levantarían hasta muchos siglos después? Entonces, desde el principio del evangelio, la Iglesia debe haber comenzado a verse afectada por tales corrupciones.

Versículo 6

6 *De esos son los que se infiltran en las familias* . Dirías que aquí Pablo dibuja intencionalmente un cuadro vivo de la orden de los monjes. Pero sin decir una sola palabra sobre los monjes, las marcas por las que Pablo distingue a los falsos y pretendidos maestros son suficientemente claras; arrastrándose en las casas, trampas para atrapar mujeres tontas, halagos mezquinos, imponiéndose a la gente

por diversas supersticiones. Estas marcas conviene observar con atención, si deseamos distinguir entre zánganos inútiles y fieles ministros de Cristo. Estos primeros están aquí marcados por un carbón tan negro, que no les sirve de nada barajar. “Entrar sigilosamente en las familias” significa entrar sigilosamente o buscar una entrada con métodos astutos.

Y llevar cautivas a las mujeres tontas cargadas de pecados Ahora, él habla de “mujeres” en lugar de hombres, porque los primeros son más propensos a ser descarriados de esta manera. Dice que “son llevados cautivos”, porque los falsos profetas de este tipo, a través de varios trucos, ganan su oído, en parte fisgoneando con curiosidad en todos sus asuntos, y en parte con halagos. Y esto es lo que agrega inmediatamente, "cargado de pecados"; porque, si no hubieran estado atados por la cadena de una mala conciencia, no se habrían dejado llevar, de todas las formas posibles, a la voluntad de los demás.

Por varios deseos pecaminosos , considero "deseos pecaminosos" para denotar generalmente esos deseos necios y ligeros por los cuales las mujeres, queNo buscan a Dios con sinceridad y, sin embargo, desean ser considerados religiosos y santos, se dejan llevar. Los métodos adoptados por ellos no tienen fin, cuando, partiendo de la buena conciencia, están asumiendo constantemente nuevas máscaras. Crisóstomo está más dispuesto a remitirlo a deseos vergonzosos e inmodestos; pero, cuando examino el contexto, prefiero la exposición anterior; porque inmediatamente sigue -

Versículo 7

7 *Siempre aprendiendo, aunque nunca puedan llegar al conocimiento de la verdad* Esa fluctuación entre varios deseos, de los que ahora habla, es cuando, al no tener nada sólido en sí mismos, son lanzados en todas direcciones. “Aprenden”, dice, como lo hacen las personas que están bajo la influencia de la curiosidad y con una mente inquieta, pero de tal manera que nunca llegan a ninguna certeza o verdad. Es un estudio mal realizado y muy diferente del conocimiento. Y, sin

embargo, esas personas se creen prodigiosamente sabias; pero lo que saben es nada, mientras no tengan la verdad, que es el fundamento de todo conocimiento.

Versículo 8

8 *Y como Jannes y Jambres resistieron a Moisés* Esta comparación confirma lo que ya he dicho sobre los "últimos tiempos", porque él quiere decir que nos pasa lo mismo bajo el evangelio, que la Iglesia experimentó casi desde sus inicios, o al menos desde que se publicó la ley. Del mismo modo, el salmista también habla en gran medida de las incesantes batallas de la Iglesia.

"A menudo pelearon contra mí desde mi juventud, ahora que lo diga Israel. Los malvados araron sobre mi espalda, hicieron largos surcos ". (Salmos 129: 1)

Pablo nos recuerda que no debemos sorprendernos si los adversarios se levantan contra Cristo para oponerse a su evangelio, ya que Moisés también tuvo a los que contendieron con él; porque estos ejemplos extraídos de una remota antigüedad nos proporcionan un gran consuelo.

Generalmente se cree; que los dos que se mencionan, "Jannes y Jambres", eran magos propuestos por Faraón. Pero de qué fuente aprendió Pablo sus nombres es dudoso, excepto que es probable que se transmitieran muchas cosas relacionadas con esas historias , cuyo recuerdo Dios nunca permitió que pereciera. También es posible que en la época de Pablo hubo comentarios sobre los profetas que dieron más plenamente esas narraciones que Moisés toca muy brevemente. Sea como sea, no es al azar que los llame por sus nombres. La razón por la que había dos de ellos puede conjeturarse que fue esta, que, debido a que el Señor había levantado para su pueblo a dos líderes, Moisés y Aarón, el faraón decidió colocar contra ellos el mismo número de magos.

Versículo 9

9 *Pero no seguirán adelante*. Él anima a Timoteo para la contienda,

con la confiada esperanza de la victoria; porque, aunque los falsos maestros le molestan, él promete que, dentro de poco tiempo, se arruinarán vergonzosamente. (184) Sin embargo, el evento no está de acuerdo con esta promesa; y el Apóstol parece hacer una declaración totalmente diferente, un poco después, cuando dice que irán de mal en peor. Tampoco hay fuerza en la explicación dada por Crisóstomo de que empeorarán cada día, pero no dañarán a nadie; porque agrega expresamente, "engañado y engañoso"; y, de hecho, la verdad está probada por la experiencia. Es más correcto decir que los miró en varios aspectos; porque la afirmación de que no progresarán no es universal; pero sólo quiere decir que el Señor descubrirá su locura a muchos a quienes, al principio, habían engañado con sus encantamientos.

Porque su insensatez será manifiesta a todos cuando él dice, *a todos,* es por medio de una figura retórica, en la que el todo forma parte. Y, de hecho, los que tienen más éxito en engañar, al principio, se jactan mucho y obtienen un gran aplauso; y, en resumen, parece como si nada estuviera más allá de su poder. Pero pronto sus trucos se desvanecen en el aire; porque el Señor abre los ojos de muchos, para que comiencen a ver lo que se les ocultó por un tiempo. Sin embargo, nunca se descubre la "locura" de los falsos profetas hasta el punto de ser conocida por todos. Además, tan pronto como se elimina un error, surgen continuamente nuevos errores.

Por tanto, ambas amonestaciones son necesarias. Para que los maestros piadosos no se desesperen, como si fuera en vano que hagan la guerra contra el error, deben ser instruidos acerca del éxito próspero que el Señor dará a su doctrina. Pero para que no piensen, por otra parte, que están dados de baja del servicio futuro, después de una o dos batallas, se les debe recordar que siempre habrá una nueva ocasión para luchar. Pero sobre este segundo punto hablaremos más adelante; en la actualidad, nos baste que le ofrece a Timoteo la esperanza segura de una salida exitosa, para que pueda tener más tiempo para luchar. Y lo confirma con el ejemplo que había citado; porque así como la verdad de Dios prevaleció contra los trucos de los magos, así promete que la doctrina del evangelio triunfará contra toda

clase de errores que se puedan inventar.

VERSÍCULO 10

10 *Pero tú has seguido* (185) Para instar a Timoteo, también emplea este argumento, que no es un ignorante e ignorantesoldado, porque Pablo lo llevó a través de un largo curso de entrenamiento. Tampoco habla sólo de doctrina; porque las cosas que él también enumera añaden mucho peso, y nos da, en esta frase, una imagen muy viva de un buen maestro, como alguien que, sólo con palabras, entrena e instruye a sus discípulos, sino que, por lo tanto, a habla, les abre su propio pecho, para que sepan que todo lo que enseña, lo enseña con sinceridad. Esto es lo que está implícito en la palabra *propósito*. Asimismo, agrega otras pruebas de afecto sincero y no fingido, como *fe, apacibilidad, amor, paciencia*. Tales fueron las primeras instrucciones que se le habían impartido a Timoteo en la escuela de Pablo. Sin embargo, no sólo recuerda lo que había aprendido de él, sino que da testimonio de su vida anterior , para que de esta manera lo impulse a perseverar; porque lo alaba como imitador de sus propias virtudes; como si hubiera dicho: “Hace mucho que te has acostumbrado a seguir mis instrucciones; No pido más que que sigas como has comenzado ". Sin embargo, es su deseo; que el ejemplo de su "fe, amor y paciencia" debe estar constantemente ante los ojos de Timoteo; y por eso se detiene principalmente en sus persecuciones, que le eran más conocidas.

VERSÍCULO 11

11 *Pero de todos ellos me libró el Señor*. Es un consuelo que mitiga la amargura de las aflicciones, que siempre tengan un final feliz y gozoso. Si se objeta que el éxito del que se jacta no siempre es visible, reconozco que esto es cierto en lo que se refiere al sentimiento de la carne; porque Pablo aún no había sido entregado. Pero cuando Dios a veces nos libera, testifica, de esta manera, que está presente con nosotros y siempre estará presente; porque desde el sentimiento, o el conocimiento real, de la ayuda presente, nuestra confianza debe extenderse al futuro. El significado, por tanto, es como si hubiera

dicho: "Por experiencia has conocido que Dios nunca me ha desamparado, para que no tengas derecho a vacilar en seguir mi ejemplo ”.

Versículo 12

12 *Y todos los que desean vivir una vida piadosa* (186) Habiendo mencionado sus propias persecuciones, también agrega ahora que no le ha sucedido nada que no aguarde a todos los piadosos. (187) Y dice esto, en parte para que los creyentes se preparen para someterse a esta condición, y en parte para que los buenos hombres no lo vean con sospecha a causa de las persecuciones que sufre por parte de los malvados; como sucede con frecuencia que las angustias a las que están sometidos los hombres conducen a opiniones desfavorables sobre ellos; porque aquel a quien los hombres miran con aversión es inmediatamente declarado por la gente común como odiado por Dios.

Por lo tanto, con esta declaración general, Pablo se clasifica con los hijos de Dios y, al mismo tiempo, exhorta a todos los hijos de Dios a prepararse para soportar persecuciones; porque, si se establece esta condición para "todos los que desean vivir una vida piadosa en Cristo", aquellos que desean estar exentos de persecuciones deben necesariamente renunciar a Cristo. En vano nos esforzaremos por separar a Cristo de su cruz; porque puede decirse que es natural que el mundo aborrezca a Cristo incluso en sus miembros. Ahora bien, el odio va acompañado de crueldad y de ahí surgen las persecuciones. En resumen, háganos saber que somos cristianos en esta condición, que seremos sujetos a muchas tribulaciones y diversas contiendas.

Pero se pregunta: ¿Todos los hombres deben ser mártires? porque es evidente que ha habido muchas personas piadosas que nunca han sufrido destierro, encarcelamiento, huida o cualquier tipo de persecución. Respondo, no siempre es de una manera que Satanás persigue a los siervos de Cristo. Pero, sin embargo, es absolutamente inevitable que todos ellostener el mundo por su enemigo de una forma u otra, para que su fe sea probada y su firmeza probada; porque Satanás, que es el enemigo continuo de Cristo, nunca permitirá que nadie esté en paz durante toda su vida; y siempre habrá hombres

malvados que son espinas en nuestro costado. Además, tan pronto como un creyente manifiesta celo por Dios, se enciende la ira de todos los hombres impíos; y, aunque no tienen la espada desenvainada, vomitan su veneno, ya sea murmurando, o calumniando, o levantando un alboroto, o por otros métodos. En consecuencia, aunque no están expuestos a los mismos asaltos y no participan en las mismas batallas, tienen una guerra en común y nunca estarán completamente en paz y exentos de persecuciones.

Versículo 13

13 *Pero los impíos y los impostores* Esta es la más amarga de todas las persecuciones, cuando vemos a los impíos, con su obstinación sacrílega, con sus blasfemias y errores, cobrando fuerza. Así, Pablo dice en otra parte, que Ismael persiguió a Isaac, no con espada, sino con burla (Gálatas 4:29). De ahí también podemos concluir que en el versículo anterior, no fue simplemente un tipo de persecución lo que se describió, sino que el Apóstol habló, en términos generales, de las angustias que los hijos de Dios se ven obligados a soportar cuando luchan por la gloria de su Padre.

Dije, un poco antes, en qué sentido *irán de mal en peor;* porque él predice no solo que opondrán una resistencia obstinada, sino que lograrán herir y corromper a otros. Una persona sin valor siempre será más eficaz en la destrucción que diez fieles maestros en la edificación, aunque trabajen con todas sus fuerzas. Tampoco faltará jamás la cizaña que Satanássiembras para dañar el maíz puro; e incluso cuando pensamos que los falsos profetas son rechazados, continuamente surgen otros en otras direcciones.

Nuevamente, en cuanto al poder de hacer daño, (188) no se debe a que la falsedad, en su propia naturaleza, sea más fuerte que la verdad, o que los trucos de Satanás excedan la energía del Espíritu de Dios; pero porque los hombres, naturalmente inclinados a la vanidad y al error, abrazan mucho más fácilmente lo que concuerda con su carácter natural, y también porque, cegados por una justa venganza de Dios, son conducidos, como esclavos cautivos, a la voluntad de Satanás. (189) Y la razón principal por la que la plaga de doctrinas

inicuas es tan eficaz es que la ingratitud de los hombres merece que así sea. Es muy necesario que se les recuerde esto a los maestros piadosos, a fin de que estén preparados para una guerra ininterrumpida y no se desanimen por la demora ni cedan a la arrogancia e insolencia de los adversarios.

Versículo 14

14 *Pero en cuanto a ti, continúa en lo que has aprendido.* Aunque la maldad prevalece y avanza, él aconseja a Timoteo que se mantenga firme. E indudablemente esta es la prueba real de la fe, cuando ofrecemos resistencia incansable a todas las artimañas de Satanás, y no alteramos nuestro rumbo por cada viento que sopla, sino que permanecemos firmes en la verdad de Dios, como en un ancla segura.

Sabiendo de quién las has aprendido Esto se dice con el propósito de elogiar la certeza de la doctrina; porque, si alguien ha sido mal instruido, no debe perseverar en ello. Por el contrario, debemos desaprender todo lo que hemos aprendido fuera de Cristo, si queremos ser sus discípulos; como, por ejemplo, es elcomienzo de nuestra instrucción pura en la fe para rechazar y olvidar toda la instrucción del papado. El Apóstol, por tanto, no ordena a Timoteo que defienda indiscriminadamente la doctrina que le ha sido entregada, sino sólo la que sabe que es verdad; con lo que quiere decir que debe hacer una selección. (190) Además, él no pretende esto como un individuo privado, que lo que ha enseñado sea considerado como una revelación divina; pero afirma con valentía su propia autoridad a Timoteo, quien, él sabía, sabía que su fidelidad y su vocación habían sido probadas. Y si estaba plenamente convencido de que había sido enseñado por un apóstol de Cristo, concluyó que, por tanto, no se trataba de una doctrina de hombre, sino de Cristo.

Este pasaje nos enseña que debemos ser tan cuidadosos para guardarnos de la obstinación en asuntos que son inciertos (como lo son todas las doctrinas de los hombres) como para sostener con firmeza inquebrantable la verdad *de* Dios. Además, de ella aprendemos que la fe debe ir acompañada de prudencia, para que pueda distinguir entre la palabra de Dios y la palabra de los hombres,

para que no adoptemos al azar todo lo que se presenta. Nada es más incompatible con la naturaleza de la fe que la ligera credulidad, que nos permite abrazar todo indiscriminadamente, sea lo que sea y de quien proceda; porque es el fundamento principal de la fe, saber que tiene a Dios por autor.

Y las que te han sido confiadas (191) Cuando agrega que la doctrina había sido confiada a Timoteo, esto da (αὔξησιν) fuerza adicional a la exhortación; porque "confiar una cosa en fideicomiso" es algo más que simplemente entregarla. Ahora bien, a Timoteo no se le había enseñado como a una persona común, sino para que fielmente pudiera entregar en manos de otros lo que había recibido.

VERSÍCULO 15

15 *Y que desde (tu) niñez* Esta tampoco era una adición ordinaria, que él había estado acostumbrado, desde su infancia, a la lectura de la Escritura; pues este largo hábito puede fortalecer al hombre mucho más fuertemente contra todo tipo de engaño. Por lo tanto, fue una precaución juiciosa que se observó en la antigüedad, que aquellos que estaban destinados al ministerio de la palabra debían ser instruidos, desde su infancia, en la sólida doctrina de la piedad, que, cuando llegaran al desempeño de su oficio, debían puede que no sean aprendices inexpertos. Y debería considerarse un ejemplo notable de la bondad de Dios, si alguna persona, desde sus primeros años, ha adquirido así un conocimiento de las Escrituras.

Que te pueden hacer sabio para la salvación. Es un elogio muy alto de las Sagradas Escrituras, que no busquemos en ningún otro lugar la sabiduría que es suficiente para la salvación; como el próximo verso también expresa más completamente. Pero afirma, al mismo tiempo, lo que debemos buscar en la Escritura; porque también los falsos profetas se sirven de ella como pretexto; y por lo tanto, para que nos sea útil para la salvación, es necesario comprender el uso correcto de la misma.

Por la fe, que es en Cristo Jesús ¿Y si alguien presta toda su atención a preguntas curiosas? ¿Qué pasa si se adhiere a la mera letra

de la ley y no busca a Cristo? ¿Y si pervierte el significado natural con inventos que le son ajenos? Por eso nos dirige a la fe de Cristo como diseño y, por tanto, como resumen de las Escrituras; porque de la fe depende también lo que sigue inmediatamente.

Versículo 16

16 *Toda la Escritura;* o *toda la Escritura;* aunque hace pocodiferencia en cuanto al significado. Sigue ese elogio que había echado un vistazo brevemente. Primero, elogia la Escritura por su autoridad; y en segundo lugar, por la utilidad que de él se deriva. Para defender la autoridad de la Escritura, declara que *es divinamente inspirada;* porque, si es así, está más allá de toda controversia que los hombres deban recibirlo con reverencia. Este es un principio que distingue a nuestra religión de todas las demás, que sabemos que Dios nos ha hablado y estamos plenamente convencidos de que los profetas no hablaron por su propia sugerencia, sino que, siendo órganos del Espíritu Santo, solo pronunciaron lo que se les había encargado que declararan desde el cielo. Entonces, quien quiera aprovechar las Escrituras, primero que nada, establezca esto como un punto establecido, que la Ley y los Profetas no son una doctrina entregada según la voluntad y el agrado de los hombres, sino dictada por el Espíritu Santo.

Si se objeta, "¿Cómo se puede saber esto?" Respondo, tanto a los discípulos como a los maestros, que Dios es el autor de la misma por la revelación del mismo Espíritu. Moisés y los profetas no pronunciaron al azar lo que hemos recibido de sus manos, sino que, hablando por sugerencia de Dios, testificaron con valentía y sin temor, lo que en realidad era cierto, que fue la boca del Señor la que habló. Por tanto, el mismo Espíritu que hizo que Moisés y los profetas estuvieran seguros de su llamamiento, ahora también testifica a nuestro corazón que los ha empleado como sus siervos para instruirnos. En consecuencia, no debemos extrañarnos si hay muchos que dudan del Autor de la Escritura; porque, aunque la majestad de Dios se muestra en él, sin embargo, nadie, excepto aquellos que han sido iluminados por el Espíritu Santo, tienen ojos para percibir lo que debería haber sido

visible para todos y, sin embargo, solo para los elegidos. Esta es la primera cláusula, que le debemos a la Escritura la misma reverencia que le debemos a Dios; porque ha procedido de él solo, y no tiene nada que pertenezca al hombre mezclado con él.

Y es provechoso. Ahora sigue la segunda parte del elogio, que la Escritura contiene una regla perfecta de una vida buena y feliz. Cuando dice esto, quiere decir que está corrompido por el abuso pecaminoso, cuando no se busca esta utilidad. Y así censura indirectamente a esos hombres sin principios que alimentaban al pueblo con vanas especulaciones, como con viento. Por eso podemos en el día de hoy condenar a todos los que, sin tener en cuenta la edificación, agitan cuestiones que, aunque ingeniosas, también son inútiles. Siempre que se presenten ingeniosas bagatelas de ese tipo, deben ser protegidas por este escudo, que "la Escritura es provechosa". De ahí se sigue que es ilegal tratarlo de manera no rentable; porque el Señor, cuando nos dio las Escrituras, no pretendía ni satisfacer nuestra curiosidad, ni alentar la ostentación, ni dar ocasión para charlar y hablar, sino hacernos bien; y, por lo tanto, el uso correcto de las Escrituras siempre debe tender a lo que es provechoso. (192)

Para instrucción Aquí entra en una declaración detallada de las diversas y múltiples ventajas derivadas de las Escrituras. Y, en primer lugar, menciona la *instrucción,* que está por encima de todas las demás; porque de nada sirve exhortar o reprender, si no lo ha instruido previamente. Pero debido a que la "instrucción", tomada en sí misma, a menudo es de poca utilidad, agrega *reprensión* y *corrección.*

Sería demasiado largo explicar lo que debemos aprender de las Escrituras; y, en el versículo anterior, ha dado un breve resumen de ellos bajo la palabra *fe.* El conocimiento más valioso, por tanto, es la "fe en Cristo". A continuación siguen las instrucciones para regular la vida, a las que se añaden las emociones deexhortaciones y reproches. Por tanto, el que sabe utilizar las Escrituras correctamente, no le falta nada para la salvación o la vida santa. *La reprensión* y la *corrección* difieren poco entre sí, excepto que la última procede de la primera;

porque el principio del arrepentimiento es el conocimiento de nuestra pecaminosidad y la convicción del juicio de Dios. *Instrucción en justicia* significa la regla de una vida buena y santa.

Versículo 17

17 para *que el hombre de Dios sea perfecto. Perfecto* significa aquí una persona intachable, en la que no hay nada defectuoso; porque afirma absolutamente que la Escritura es suficiente para la perfección. Por consiguiente, el que no está satisfecho con las Escrituras desea ser más sabio de lo que es apropiado o deseable.

Pero aquí surge una objeción. Viendo que Pablo habla de las Escrituras, que es el nombre que se le da al Antiguo Testamento, ¿cómo dice que hace al hombre completamente perfecto? porque, de ser así, lo que los apóstoles agregaron después puede considerarse superfluo. Respondo, en lo que se refiere al fondo, no se ha añadido nada; porque los escritos de los apóstoles no contienen más que una explicación simple y natural de la Ley y los Profetas, junto con una manifestación de las cosas expresadas en ellos. Este elogio, por lo tanto, no es concedido de manera inapropiada a las Escrituras por Pablo; y, viendo que su instrucción se hace ahora más completa y clara por la adición del Evangelio, ¿qué se puede decir sino que debemos esperar con certeza que la utilidad, de la que habla Pablo, se manifestará mucho más, si estamos dispuestos? para hacer la prueba y recibirla?



2 TIMOTEO 4

VERSO 1

1 *Te exhorto, por tanto, delante de Dios y del Señor Jesucristo.* Por *tanto,* conviene observar atentamente la palabra *,* por medio de la cual conecta apropiadamente la Escritura con la predicación. Esto también refuta a ciertos fanáticos, que se jactan altivamente de que ya no necesitan la ayuda de maestros, porque la lectura de las Escrituras es en abundancia suficiente. Pero Pablo, después de haber hablado de la utilidad de la Escritura, infiere no solo que todos deben leerla, sino que los maestros deben administrarla, que es el deber que se les encomienda. En consecuencia, como toda nuestra sabiduría está contenida en las Escrituras, y ni nosotros debemos aprender ni los maestros obtener sus instrucciones de ninguna otra fuente; así, quien, descuidando la ayuda de la voz viviente, se satisfaga con la Escritura silenciosa, encontrará cuán grave es el mal no tener en cuenta ese camino de aprendizaje que ha sido ordenado por *Dios* y *Cristo*. Recordemos, digo, que la lectura de la Escritura se nos recomienda de tal manera que no entorpezca, en lo más mínimo, el ministerio de los pastores; y, por tanto, que los creyentes se esfuercen por sacar provecho tanto de la lectura como del oído; porque no en vano Dios ordenó a ambos.

Aquí, como en un asunto muy importante, Pablo agrega un cargo solemne, exhibiendo a Timoteo, Dios como el vengador y Cristo como el juez, si deja de desempeñar su oficio de enseñar. Y, de hecho, de la misma manera que Dios demostró con una promesa inestimable, cuando no perdonó a su Hijo unigénito, cuán grande es el cuidado que tiene por elIglesia, para que no deje impune la negligencia de los pastores, por quienes perecen o quedan expuestas como presa las almas que él redimió a precio tan caro.

¿Quién juzgará a vivos y muertos? Más especialmente el Apóstol fija la atención en el juicio de Cristo; porque, como somos sus representantes, exigirá una explicación más estricta de la mala administración. Por "los vivos y los muertos" se entienden aquellos a quienes encontrará aún con vida a su venida, y también los que habrán muerto. Por tanto, no habrá ninguno que escape a su juicio.

La aparición de Cristo y su reino significan lo mismo; porque aunque ahora reina en el cielo y en la tierra, hasta ahora su reinado no se manifiesta claramente, sino que, por el contrario, está oscuramente escondido debajo de la cruz y es violentamente atacado por enemigos. Por lo tanto, su reino se establecerá en el momento en que, habiendo vencido a sus enemigos y eliminado o reducido a nada todos los poderes opuestos, desplegará su majestad.

Versículo 2

2 *Sea instantáneo a tiempo, fuera de tiempo* Con estas palabras recomienda no sólo la constancia, sino también la seriedad, para superar todos los obstáculos y dificultades; porque, siendo, por naturaleza, excesivamente afeminados o perezosos, cedemos fácilmente a la más mínima oposición y, a veces, buscamos con gusto disculpas por nuestra pereza. Consideremos ahora cuántas artes emplea Satanás para detener nuestro curso, cuán lentos para seguirlo y cuán pronto se cansan los que son llamados. Por consiguiente, el evangelio no mantendrá su lugar por mucho tiempo, si los pastores no lo exhortan con fervor.

Además, esta seriedad debe relacionarse tanto con el pastor como con la gente; al pastor, para que no se dedique a laoficio de enseñar meramente en su propio tiempo y según su propia conveniencia, pero para que, sin rehuir ni las fatigas ni las molestias, pueda ejercer sus facultades al máximo. En cuanto a la gente, hay constancia y seriedad, cuando despiertan a los que están dormidos, cuando ponen sus manos sobre los que se apresuran en la dirección equivocada, y cuando corrigen las ocupaciones triviales del mundo. Para explicar más completamente en qué aspectos el pastor debe "ser instantáneo", agrega el Apóstol:

Reprobar, reprender, exhortar Con estas palabras él quiere decir que necesitamos muchas emociones que nos impulsen a avanzar en el camino correcto; porque si fuéramos tan enseñables como deberíamos, un ministro de Cristo nos arrastraría con la más mínima expresión de su voluntad. Pero ahora, ni siquiera las exhortaciones moderadas, por no hablar de los sanos consejos, son suficientes para sacudir nuestra lentitud, si no aumenta la vehemencia de las reprensiones y amenazas.

Con toda mansedumbre y doctrina. Una excepción muy necesaria; porque las reprensiones o caen por su propia violencia, o se desvanecen en humo, si no se apoyan en la *doctrina*. Tanto las exhortaciones como las reprensiones son meras ayudas a la doctrina y, por lo tanto, tienen poco peso sin ella. Vemos ejemplos de esto en aquellos que simplemente tienen una gran medida de celo y amargura, y no están provistos de una doctrina sólida. Tales hombres trabajan muy duro, lanzan fuertes gritos, hacen un gran ruido, y todo en vano, porque construyen sin cimientos. Hablo de hombres que, en otros aspectos, son buenos, pero con poco conocimiento y excesiva calidez; porque aquellos que emplean toda la energía que poseen en la batalla contra la sana doctrina, son mucho más peligrosos y no merecen ser mencionados aquí en absoluto.

En resumen, Pablo quiere decir que las reprensiones se basan en la doctrina, para que no sean justamente despreciadas como frívolas. En segundo lugar, élsignifica que la agudeza está moderada por la gentileza; porque nada es más difícil que poner un límite a nuestro celo, una vez que nos hemos calentado. Ahora bien, cuando nos dejamos llevar por la impaciencia, nuestros esfuerzos son totalmente infructuosos. Nuestra dureza no solo nos expone al ridículo, sino que también irrita la mente de la gente. Además, los hombres entusiastas y violentos parecen generalmente incapaces de soportar la obstinación de aquellos con quienes entablan relaciones sexuales, y no pueden someterse a muchas molestias e insultos que, sin embargo, deben ser digeridos si queremos ser útiles. Por tanto, que la severidad se mezcle con este condimento de la mansedumbre, para que se sepa que procede de un corazón pacífico.

VERSÍCULO 3

3 *Porque habrá un tiempo* (193) De la misma depravación de los hombres muestra cuán cuidadosos deben ser los pastores; porque pronto el evangelio se extinguirá y perecerá de la memoria de los hombres, si los maestros piadosos no trabajan con todas sus fuerzas para defenderlo. Pero quiere decir que debemos aprovechar la oportunidad, mientras exista alguna reverencia por Cristo; como si dijera que, cuando se acerca una tormenta, no debemos trabajar con negligencia, sino que debemos apresurarnos con toda diligencia, porque después no habrá una temporada igualmente propicia.

Cuando no tolerarán la sana doctrina Esto significa que no sólo no les gustará y despreciará, sino que incluso odiará la sana doctrina; y lo llama "doctrina sana (o saludable)", con referencia al efecto producido, porque en realidad instruye a la piedad. En el siguiente versículo, declara que la misma doctrina es *verdad* y la contrasta con *fábulas,* es decir, imaginaciones inútiles, por las cuales se corrompe la sencillez del evangelio.

Primero, aprendamos de ello, que cuanto más extraordinario es el El afán de los impíos por despreciar la doctrina de Cristo, más celosos deben ser los ministros piadosos para defenderla, y más vigorosos deben ser sus esfuerzos para preservarla íntegramente; y no solo eso, sino también por su diligencia para protegerse de los ataques de Satanás. Y si alguna vez se debió haber hecho esto, la gran ingratitud de los hombres lo ha hecho ahora más de lo necesario; porque aquellos que al principio reciben el evangelio afectuosamente y hacen una demostración de algún tipo de celo poco común, luego contraen aversión, que es seguida poco a poco por desprecio; otros, desde el principio, o la rechazan furiosamente, o, prestando atención desdeñosa, la tratan con burla; mientras que otros, no soportando que el yugo sea puesto sobre su cuello, lo patean y, por odio a la santa disciplina, se alejan por completo de Cristo y, lo que es peor, de ser amigos se convierten en enemigos abiertos. Lejos de ser esta una buena razón para desanimarnos y ceder, debemos luchar contra tan monstruosa ingratitud, e incluso luchar con mayor fervor que si todos abrazaran con alegría a Cristo que se les ofrece.

En segundo lugar, habiendo sido dicho que los hombres despreciarán e incluso rechazarán la palabra de Dios, no debemos quedarnos asombrados como si fuera un espectáculo nuevo, cuando veamos realmente cumplido lo que el Espíritu Santo nos dice que sucederá. Y, de hecho, siendo por naturaleza propensos a la vanidad, no es un momento nuevo o poco común, si prestamos más atención a las fábulas que a la verdad.

Por último, la doctrina del evangelio, siendo clara y mezquina en su aspecto, es insatisfactoria en parte para nuestro orgullo y en parte para nuestra curiosidad. ¡Y cuán pocos son los que están dotados de gusto espiritual para saborear la novedad de la vida y todo lo que se relaciona con ella! Sin embargo, Pablo predice una mayor impiedad de una época en particular, contra la cual le pide a Timoteo que esté en guardia temprano.

Se amontonarán para sí mismos maestros Conviene observar la expresión *amontonar,* con la que quiere decir que la locura de los hombres será tan grande, que no se contentarán con unos pocos engañadores, sino que desearán tener una vasta multitud; porque, como hay un anhelo insaciable por aquellas cosas que no son rentables y destructivas, así el mundo busca, por todos lados y sin fin, todos los métodos que puede idear e imaginar para destruirse a sí mismo; y el diablo siempre tiene a mano un número suficientemente grande de los maestros que el mundo desea tener. Siempre ha habido una cosecha abundante de hombres malvados, como la hay en la actualidad; y por lo tanto, Satanás nunca carece de ministros para engañar a los hombres, como nunca le faltan los medios para engañar.

En efecto, esta monstruosa depravación, que prevalece casi constantemente entre los hombres, merece que Dios, y su sana doctrina, sean rechazados o despreciados por ellos, y que abrazen con más gusto la falsedad. En consecuencia, que los falsos maestros abundan con frecuencia, y que a veces se multiplican como un nido de avispas, deberíamos atribuirlo a la justa venganza de Dios. Merecemos ser cubiertos y ahogados por esa clase de inmundicia, viendo que la verdad de Dios no encuentra lugar en nosotros, o, si ha encontrado entrada, es inmediatamente expulsada de su posesión; y como somos

tan adictos a las nociones fabulosas, nunca pensamos que tenemos una gran multitud de engañadores. ¡Qué abominación de los monjes hay en el papado! Si alguna vez se sostuviera a un pastor piadoso, en lugar de diez monjes y tantos sacerdotes, en la actualidad no escucharíamos más que quejas sobre el gran gasto. (194)

La disposición del mundo es, por tanto, tal que, al “amontonar” con deseo insaciable innumerables engañadores, desea desterrar todo lo que pertenece a Dios. Tampoco hay otra causa de tantos errores que el hecho de que los hombres, por su propia voluntad, elijan ser engañados.en lugar de recibir las instrucciones adecuadas. Y esa es la razón por la que Pablo agrega la expresión, *comezón en los oídos* . (195) Cuando quiere atribuir una causa a un mal tan grande, utiliza una elegante metáfora, con lo que quiere decir que el mundo tendrá oídos tan refinados y tan excesivamente deseosos de novedad, que cobrará por varios instructores, y se dejará llevar incesantemente por nuevos inventos. El único remedio para este vicio es que se instruya a los creyentes a adherirse estrechamente a la pura doctrina del evangelio.

VERSÍCULO 5

5 *Pero vele en todo* . Continúa con la exhortación anterior, en el sentido de que cuanto más graves sean las enfermedades, más fervientemente trabajará Timoteo para curarlas; y que cuanto más cerca estén los peligros, más diligentemente podrá vigilar. Y debido a que los ministros de Cristo, cuando cumplen fielmente su oficio, son llamados inmediatamente a participar en combates, él al mismo tiempo le recuerda a Timoteo que sea firme e inamovible en la adversidad. (196)

Hacer el trabajo de un evangelista Es decir, "Hacer lo que pertenece a un evangelista". Es dudoso si él denota generalmente con este término algún ministro del evangelio, o si este fue un oficio especial; pero me inclino más a la segunda opinión, porque de Efesios 4:11 es claramente evidente que se trataba de una clase intermedia entre apóstoles y pastores, por lo que los evangelistas se ubicaron como asistentes junto a los apóstoles. También es más probable que

Timoteo, a quien Pablo había asociado consigo mismo como su compañero más cercano en todas las cosas, sobrepasara a los pastores ordinarios en rango y dignidad de oficio, que ser solo uno de ellos. Además, mencionar un título honorable no sólo tiende a animarlo, sino a recomendar su autoridad a otros; y Pablo tenía a la vista ambos objetos.

Haz que tu ministerio sea aprobado Si leemos esta cláusula como en la traducción antigua, "Cumple tu ministerio", el significado será: "No puedes desempeñar completamente el oficio que se te ha confiado, sino haciendo las cosas que te he encomendado. Por tanto, procura no fallar a la mitad del curso ". Pero debido a que πληροφορε meansν comúnmente significa "dar certeza" o "probar", prefiero el siguiente significado, que también es más agradable al contexto: que Timoteo, al observar, soportar pacientemente las aflicciones y enseñar constantemente, lograr que se establezca la verdad de su ministerio , porque a partir de tales marcas todos reconocerán que es un buen y fiel ministro de Cristo.

VERSÍCULO 6

6 *Porque ahora soy ofrecido como sacrificio*. Él asigna la razón de la solemne protesta que hizo. Como si hubiera dicho: "Mientras viví, te tendí la mano; Mis constantes exhortaciones no te fueron negadas; Te han ayudado mucho mis consejos y mi ejemplo te ha confirmado mucho; Ha llegado el momento de que seas tu propio maestro y exhortador, y comiences a nadar sin apoyo: ten cuidado de que no se observe ningún cambio en ti en mi muerte ".

Y se acerca el momento de mi disolución (197) Debemos prestar atención a los modos de expresión con los que denota su muerte. Con la palabra *disolución* quiere decir que no perecemos del todo cuando morimos; porque es solo una separación del alma del cuerpo. De ahí inferimos que la muerte no es más que una partida del alma del cuerpo, una definición que contiene un testimonio de la inmortalidad del alma.

"Sacrificio" fue un término especialmente aplicable a la muerte

de Pablo, que le fue infligida por mantener la verdad de Cristo; porque, aunque todos los creyentes, tanto por su vida obediente como por su muerte, son víctimas u ofrendas aceptables a Dios, los mártires son sacrificados de una manera más excelente, derramando su sangre por el nombre de Cristo. Además, la palabra σπένδεσθαι que Pablo emplea aquí, no denota todo tipo de sacrificio, sino el que sirve para ratificar pactos. En consecuencia, en este pasaje, él quiere decir lo mismo que dice más claramente cuando dice:

"Pero si soy ofrecido sobre el sacrificio de tu fe, me regocijo". (Filipenses 2:17 .)

Porque allí quiere decir que la fe de los filipenses fue ratificada por su muerte, precisamente de la misma manera que los pactos fueron ratificados en tiempos antiguos por los sacrificios de bestias muertas; no porque la certeza de nuestra fe se base, estrictamente hablando, en la constancia de los mártires, sino porque tiende mucho a confirmarnos. Pablo ha adornado aquí su muerte con un magnífico elogio, cuando lo llamó la ratificación de su doctrina, que los creyentes, en lugar de hundirse en el abatimiento, como sucede con frecuencia, podrían ser más animados por ella a perseverar.

El tiempo de la disolución Este modo de expresión también es digno de mención, porque alivia bellamente el miedo excesivo a la muerte al señalar su efecto y su naturaleza. ¿Cómo es posible que los hombres estén tan consternados ante cualquier mención de la muerte, sino porque piensan que perecen por completo cuando mueren? Por el contrario, Pablo, al llamarlo "Disolución", afirma que el hombre no perece, sino que enseña que el alma simplemente está separada del cuerpo. Con el mismo objeto declara intrépidamente que "el tiempo está cerca", lo que no podría haber hecho si no hubiera despreciado la muerte; porque aunque esto Es un sentimiento natural, que nunca puede ser quitado por completo, que el hombre teme y se acobarda ante la muerte, pero que el terror debe ser vencido por la fe, para que no nos impida salir de este mundo de una manera obediente, siempre que Dios nos llame. nos.

Versículo 7

7 *He peleado la buena batalla* Debido a que es costumbre formarse un juicio a partir del evento, la pelea de Pablo podría haber sido condenada sobre la base de que no terminó felizmente. Por lo tanto, se jacta de que es excelente, cualquiera que sea la luz con la que la mira el mundo. Esta declaración es un testimonio de fe eminente; porque no sólo Pablo fue considerado desdichado en opinión de todos, sino que también su muerte fue ignominiosa. Entonces, ¿quién no hubiera dicho que luchó sin éxito? Pero no confía en los juicios corruptos de los hombres. Al contrario, con valor magnánimo se eleva por encima de toda calamidad, de modo que nada se oponga a su felicidad y gloria; y por lo tanto declara que "la pelea que libró" es buena y honorable.

He terminado mi curso . Incluso se felicita por su muerte, porque puede ser considerado como el objetivo o el fin de su curso. Sabemos que los que corren una carrera han obtenido su deseo cuando han alcanzado la meta. De esta manera también afirma que para los combatientes de Cristo la muerte es deseable, porque pone fin a sus labores; y, por otro lado, también declara que no debemos descansar nunca en esta vida, porque de nada sirve haber corrido bien y constantemente desde el principio hasta la mitad del curso, si no alcanzamos la meta.

He mantenido la fe (198) Esto puede tener un doble significado, ya sea que hasta el final fue un fiel soldado de su capitán, o quecontinuó en la doctrina correcta. Ambos significados serán muy apropiados; y, de hecho, no podía hacer que su fidelidad fuera aceptable para el Señor de otra manera que profesando constantemente la pura doctrina del evangelio. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que alude al solemne juramento hecho por los soldados; como si le hubiera dicho que era un buen y fiel soldado de su capitán.

Versículo 8

8 *De ahora en adelante me está guardada la corona de justicia.* Habiendo alardeado de haber peleado su batalla y haber terminado su carrera, y haber mantenido la fe, ahora afirma que no ha trabajado en

vano. Ahora es posible hacer un esfuerzo arduo y, sin embargo, ser defraudado de la recompensa que se merece. Pero Pablo dice que su recompensa es segura. Esta certeza surge de volver sus ojos al día de la resurrección, y esto es lo que también debemos hacer nosotros; porque a nuestro alrededor no vemos más que muerte, y por lo tanto no debemos mantener nuestros ojos fijos en la apariencia exterior del mundo, sino, por el contrario, mantener en nuestra mente la venida de Cristo. Las consecuencias serán, que nada puede restar valor a nuestra felicidad.

Que el Señor, el Juez justo, me pagará. Porque menciona "la corona de justicia" y "el Juez justo", y emplea la palabra "rendir", los papistas se esfuerzan, por medio de este pasaje, para construir los méritos de obra en oposición a la gracia de Dios. Pero su razonamiento es absurdo. La justificación por la gracia gratuita, que nos es otorgada por la fe, no está en desacuerdo con la recompensa de las obras, sino, por el contrario, esas dos declaraciones concuerdan perfectamente, que un hombre es justificado gratuitamente por la gracia de Cristo, y sin embargo que Dios le pagará la recompensa de las obras; porque tan pronto como Dios nos ha recibido en favor, también acepta nuestras obras, para dignarse a darles una recompensa, aunque no se debe a ellos.

Aquí los papistas cometen dos errores; primero, al argumentar que merecemos algo de Dios, porque lo hacemos bien en virtud de nuestro libre albedrío; y en segundo lugar, al sostener que Dios está ligado a nosotros, como si nuestra salvación procediera de algo más que de su gracia. Pero no se sigue que Dios nos deba nada, porque rinde justamente lo que rinde; porque él es justo aun en aquellos actos de bondad que son de gracia gratuita. Y él "da la recompensa" que ha prometido, no porque tomemos la iniciativa con algún acto de obediencia, sino porque, en el mismo curso de liberalidad en el que ha comenzado a actuar hacia nosotros, sigue sus anteriores dones mediante los que se otorgan posteriormente. En vano, por lo tanto, y en vano, se esfuerzan los papistas para probar a partir de esto, que las buenas obras proceden del poder del libre albedrío; porque no es absurdo decir que Dios corona en nosotros sus propios dones. No

menos absurda y neciamente se esfuerzan, por medio de este pasaje, por destruir la justicia de la fe; ya que la bondad de Dios - por la cual abraza bondadosamente a un hombre, sin imputarle sus pecados - no es incompatible con la recompensa de las obras que él dará por la misma bondad con la que hizo la promesa. (199)

Y no solo a mí. Que todos los demás creyentes luchen valientemente junto a él, los invita a una participación de la corona; pues su firmeza inquebrantable no podría *habernos* servido de ejemplo , si no se nos hubiera ofrecido la misma esperanza de obtener la corona.

A todos los que aman su venida (200) Esta es una marca singular que emplea al describir a los creyentes. Y, de hecho, dondequiera que la fe sea fuerte, no permitirá que sus mentes se duerman en este mundo, sino que los elevará a la esperanza de la última resurrección. Su significadoPor tanto, todos los que están tan dedicados al mundo, y que aman tanto esta vida fugaz, como para no preocuparse por la venida de Cristo, y no ser movidos por ningún deseo de ella, se privan de la gloria inmortal. Ay de nuestra estupidez, por tanto, que ejerce tal poder sobre nosotros, que nunca pensamos seriamente en la venida de Cristo, a la que debemos prestar toda nuestra atención. Además, excluye del número de creyentes a aquellos en quienes la venida de Cristo produce terror y alarma; porque no se puede amar a menos que se considere agradable y deleitable.

VERSÍCULO 9

9 *Date prisa para venir pronto a mí.* Como sabía que se acercaba el momento de su muerte, había muchos temas, no dudo, sobre los que deseaba tener una entrevista personal con Timoteo por el bien de la Iglesia; y por eso no duda en desearle que venga de un país más allá del mar. Indudablemente, no debió haber ninguna razón trivial por la que lo llamó para que se retirara de una iglesia que presidía ya tan gran distancia. Por tanto, podemos inferir cuán importantes son las conferencias entre tales personas; porque lo que Timoteo había aprendido en un corto espacio de tiempo sería provechoso, durante un largo período, para todas las iglesias; de modo que la pérdida de medio

año, o incluso de un año entero, era trivial en comparación con la compensación ganada. Y, sin embargo, se desprende de lo que sigue, que Pablo llamó a Timoteo con miras a su propio beneficio individual igualmente; aunque no prefería sus propios asuntos personales en beneficio de la Iglesia, sino porque involucraba la causa del evangelio, que era común a todos los creyentes; porque así como lo defendió de una prisión, también necesitaba el trabajo de otros para ayudar en esa defensa.

VERSÍCULO 10

10 *Habiendo abrazado este mundo* Verdaderamente era una base en un hombre así preferir el amor de este mundo al de Cristo. Y, sin embargo, no debemos suponer que él negó por completo a Cristo o se entregó a la impiedad oa los encantos del mundo; pero simplemente prefería su comodidad privada, o su seguridad, a la vida de Pablo. No podría haber ayudado a Pablo sin muchos problemas y aflicciones, acompañados de un riesgo inminente de su vida; estuvo expuesto a muchos reproches, debió someterse a muchos insultos y se vio obligado a dejar de ocuparse de sus propios asuntos; y, por tanto, vencido por su disgusto por la cruz, resolvió consultar sus propios intereses. Tampoco se puede dudar, que disfrutó de un vendaval propicio del mundo. Se puede conjeturar que él fue uno de los principales hombres sobre esta base, que Pablo lo menciona en medio de unos pocos en (Colosenses 4:14 ,) y también en la Epístola a Filemón, (Phl_1: 24,) donde también está clasificado. entre los ayudantes de Pablo; y, por lo tanto, no debemos extrañarnos si lo censura tan severamente en esta ocasión, por haberse preocupado más por sí mismo que por Cristo.

Otros, a los que luego menciona, no se habían apartado de él sino por buenas razones y con su propio consentimiento. Por tanto, es evidente que no estudió su propio beneficio, para privar a las iglesias de sus pastores, sino sólo para obtener de ellos algún alivio. Sin duda, siempre tuvo cuidado de invitar a que vinieran a él, o de mantener con él, a aquellos cuya ausencia no perjudicaría a otras iglesias. Por eso había enviado a *Tito a Dalmacia, a* unos a un lugar ya otros a otro,

cuando invitó a Timoteo a ir a verlo. No solo eso, sino que para que la iglesia en Éfeso no quede desamparada o desamparada durante la ausencia de Timoteo, envía a *Tíquico* allí y le menciona esta circunstancia a Timoteo, para que sepa que esa iglesia no necesitará uno para llenar su lugar durante su ausencia.

VERSÍCULO 13

Traiga el manto que dejé en Troas. En cuanto al significado de la palabra φελόνη, (201) los comentaristas no están de acuerdo; unos piensan que es un cofre o caja para contener libros, y otros que es una prenda que usan los viajeros, y que sirve para defenderse del frío y la lluvia. Sea que se adopte una interpretación o la otra, ¿cómo es posible que Pablo dé la orden de que le traigan una prenda o un cofre de un lugar tan lejano, como si no hubiera obreros, o como si no hubiera abundancia de ambos? de tela y madera? Si se dice que era un cofre lleno de libros, manuscritos o epístolas, la dificultad quedará resuelta; porque tales materiales no se podrían haber adquirido a ningún precio. Pero, como muchos no admitirán la conjetura, la traduzco de buen grado por la palabra *manto*. Tampoco es absurdo decir que Pablo deseaba que lo trajeran desde tan lejos, porque esa prenda, por un uso prolongado, sería más cómoda para él, y deseaba evitar gastos. (202)

Sin embargo (para reconocer la verdad) doy preferencia a la primera interpretación; más especialmente porque Pablo menciona inmediatamente después *libros y pergaminos* . De esto se desprende que el Apóstol no había dejado de leer, aunque ya se estaba preparando para la muerte. ¿Dónde están los que piensan que han avanzado tanto que no necesitan más ejercicio? ¿Quién se atreverá a compararse con Pablo? Más aún refuta esta expresión la locura de aquellos hombres que, despreciando los libros y condenando toda lectura, no se jactan más que de sus propias inspiraciones divinas ἐνθουσιασμοὺς. (203) Pero sepamos que este pasaje da a todos los creyentes (204) una recomendación de lectura constante, para que se beneficien de él. (205)

Aquí alguien preguntará: "¿Qué quiere decir Pablo con pedir un

manto o manto, si percibió que su muerte estaba cerca?" Esta dificultad también me induce a interpretar que la palabra denota un cofre, aunque podría haber habido algún uso del "manto" que se desconoce en la actualidad; y, por tanto, me preocupo poco por estos asuntos.

Versículo 14

14 *Alejandro el calderero* En este hombre se exhibió un caso impactante de apostasía. Había hecho profesión de cierto celo para hacer avanzar el reinado de Cristo, contra el cual luego llevó a cabo una guerra abierta. Ninguna clase de enemigos es más peligrosa o envenenada que esta. Pero desde el principio, el Señor determinó que su Iglesia no debería estar exenta de este mal, no sea que nuestro valor falle cuando seamos probados por alguien de la misma clase.

Me ha hecho muchas maldades. Es apropiado observar, ¿cuáles son las "muchas maldades" que Pablo se queja que Alejandro le trajo. Consistían en esto, que se oponía a su doctrina. Alejandro era un artífice, no preparado por el saber de las escuelas para ser un gran disputador; pero los enemigos domésticos siempre han sido capaces de hacer daño en abundancia. Y la maldad de tales hombres siempre obtiene crédito en el mundo, de modo que la ignorancia maliciosa e insolente a veces crea problemas y dificultades mayores que las habilidades más elevadas acompañadas de aprendizaje. Además, cuando el Señor pone a sus siervos en competencia con personas de esta clase baja y vil, deliberadamente los aparta de la vista del mundo, para que no se entreguen a exhibiciones ostentosas.

De las palabras de Pablo, (2 Timoteo 4:15 ,) *porque él se opuso vehementemente a nuestros discursos,* podemos inferir que no había cometidomayor ofensa que un ataque a la sana doctrina; porque si Alejandro hubiera herido su persona o le hubiera atacado, lo habría soportado pacientemente; pero cuando la verdad de Dios es atacada, su santo pecho arde de indignación, porque en todos los miembros de Cristo debe ser válida esa palabra,

"El celo de tu casa me consumió". (Salmos 69: 9.)

Y esta es también la razón de la severa imprecación con que irrumpe, para que *el Señor lo recompense según sus obras. Un* poco después, cuando se queja de que *todo él, habían abandonado* (Salmo 69: 9 ,) todavía no llama abajo de la venganza de Dios sobre ellos, sino que, por el contrario, aparece como su intercesor, abogando para que puedan obtener el perdón . Tan suave y misericordioso con todos los demás, ¿cómo es que se muestra tan duro e inexorable con este individuo? La razón es esta. Debido a que algunos habían caído por temor y debilidad, desea que el Señor los perdone; porque de esta manera debemos tener compasión de la debilidad de los hermanos. Pero debido a que este hombre se levantó contra Dios con malicia y dureza sacrílega, y atacó abiertamente la verdad conocida, tal impiedad no tenía derecho a compasión.

No debemos imaginar, por lo tanto, que Pablo fue movido por un excesivo calor de temperamento cuando estalló en esta imprecación; porque era del Espíritu de Dios, y mediante un celo bien regulado, que deseaba la perdición eterna para Alejandro y misericordia para los demás. Al ver que es por la guía del Espíritu que Pablo pronuncia un juicio celestial desde lo alto, podemos inferir de este pasaje, cuán querida por Dios es su verdad, por un ataque que él castiga tan severamente. Especialmente debe observarse lo detestable que es un crimen, luchar con deliberada malicia contra la verdadera religión.

Pero para que nadie, al imitar falsamente al Apóstol, pronuncie imprudentemente imprecaciones similares, hay tres cosas aquí que merecen atención. En primer lugar, no nos venguemos de los daños que nos han hecho, no sea que el amor propio y la consideración por nuestra ventaja privada nos conmuevan violentamente, como suele suceder. En segundo lugar, mientras mantenemos la gloria de Dios, no mezclemos con ella nuestras propias pasiones, que siempre perturban el buen orden. En tercer lugar, no pronunciemos sentencia contra todas las personas sin discriminación, sino únicamente contra los réprobos, quienes, por su impiedad, dan prueba de que tal es su verdadero carácter; y así nuestros deseos concordarán con el propio juicio de Dios, de lo contrario hay motivos para temer que se nos dé la misma respuesta que Cristo dio a los discípulos que tronaron

indiscriminadamente contra todos los que no cumplieron con sus puntos de vista,

"No sabéis de qué espíritu sois". (Lucas 9:55 .)

Pensaron que tenían a Elías como su apoyo (2 Reyes 1:10), quien oró al Señor de la misma manera; pero debido a que diferían ampliamente del espíritu de Elías, la imitación era absurda. Por tanto, es necesario que el Señor revele su juicio antes de que estallemos en tales imprecaciones; y desearía que por su Espíritu refrenara y guiara nuestro celo. Y siempre que recordemos la vehemencia de Pablo contra un solo individuo, recordemos también su asombrosa mansedumbre hacia los que tan vilmente lo habían abandonado, para que aprendamos, por su ejemplo, a tener compasión de la debilidad de nuestros hermanos. .

Aquí deseo hacer una pregunta a quienes pretenden que Pedro presidió la iglesia en Roma. ¿Dónde estaba en ese momento? Según su opinión, no estaba muerto; pues nos dicen que transcurrió exactamente un año entre su muerte y la de Pablo. Además, amplían su pontificado a siete años. Aquí Pablomenciona su primera defensa: su segunda comparecencia ante el tribunal no sería tan pronto. Para que Pedro no pierda el título de Papa, ¿debe soportar ser acusado de la culpa de una revuelta tan vergonzosa? Ciertamente, cuando todo el asunto haya sido debidamente examinado, encontraremos que todo lo que se ha creído sobre su Papa es fabuloso.

VERSÍCULO 17

17 *Pero el Señor me ayudó* . Añade esto para quitar el escándalo que veía surgir de ese vil abandono de su causa. (206) Aunque la iglesia en Roma no había cumplido con su deber, él afirma que el evangelio no había sufrido ninguna pérdida por ello, porque, apoyándose en el poder celestial, él mismo era completamente capaz de llevar toda la carga, y estaba tan lejos de desanimado por la influencia de ese temor que se apoderó de todos, que se hizo más evidente que la gracia de Dios no necesita recibir ayuda de ningún otro lado. No se jacta de su valentía, sino que da gracias al Señor; que, reducido a extremidades,

no cedió ni se desanimó ante tan peligrosa tentación. Por lo tanto, reconoce que fue sostenido por el brazo del Señor, y está satisfecho con esto, que la gracia interior de Dios le sirvió de escudo para defenderlo de todo asalto. Él asigna la razón -

Para que se confirme la proclamación La palabra “proclamación” la emplea para denotar el oficio de publicar el evangelio entre los gentiles, que le fue especialmente asignado; (207) porque la predicación ajena no se parecía tanto a una proclamación, como consecuencia de estar confinada a los judíos. Y con razón hace uso de esta palabra en muchos pasajes. No fue una pequeña confirmación de su ministerio, que, cuando el mundo entero espumeó de locura contra él y por el otroPor otro lado, toda la ayuda humana le falló, aún permaneció imperturbable. Así dio una demostración práctica de que su apostolado procedía de Cristo.

Ahora describe la forma de la confirmación, para *que todos los gentiles pudieran oír* que el Señor lo había ayudado tan poderosamente; porque de este evento podrían inferir que tanto su propio llamamiento como el de Pablo eran del Señor.

Y fui librado de la boca del león. Con la palabra "león", muchos suponen que se refiere a Nerón. Por mi parte, pienso más bien que hace uso de esta expresión para denotar peligro en general; como si hubiera dicho "de un fuego ardiente" o "de las fauces de la muerte". Quiere decir que no fue sin la maravillosa ayuda de Dios, que escapó, siendo el peligro tan grande que, de no ser por esto, debe haber sido tragado inmediatamente.

VERSÍCULO 18

18 *Y el Señor me librará de toda obra mala que* declare, que espera lo mismo para el futuro; no que escapará de la muerte, sino que no será vencido por Satanás, ni se desviará del camino correcto. Esto es lo que debemos desear principalmente, no que se promuevan los intereses del cuerpo, sino que podamos elevarnos por encima de toda tentación y estar dispuestos a sufrir cien muertes en lugar de que se nos ocurra contaminar. nosotros mismos por cualquier "obra mala". Sin embargo,

soy muy consciente de que hay algunos que toman la expresión *obra mala* en un sentido pasivo, como denotando la violencia de los impíos, como si Pablo hubiera dicho: "El Señor no permitirá que los impíos me hagan ningún daño". Pero el otro significado es mucho más apropiado, que lo preservará puro y sin mancha de toda acción perversa; porque inmediatamente añade, *a su reino celestial,* con lo cual quiere decir que solo eso es verdadera salvación, cuando el Señor, ya sea por vida o por muerte, nos conduce a su reino.

Este es un pasaje notable para mantener la comunicación ininterrumpida de la gracia de Dios, en oposición a los papistas. Después de haber confesado que el principio de la salvación es de Dios, atribuyen su continuación al libre albedrío; para que así la perseverancia no sea un don celestial, sino una virtud del hombre. Y Pablo, al atribuir a Dios esta obra de "preservarnos para su reino", afirma abiertamente que somos guiados por su mano durante todo el curso de nuestra vida, hasta que, habiendo descargado toda nuestra guerra, obtengamos la victoria. Y tenemos un ejemplo memorable de esto en Demas, a quien mencionó un poco antes, porque, de ser un noble campeón de Cristo, se había convertido en un vil desertor. Todo lo que sigue a continuación lo hemos visto anteriormente y, por lo tanto, no necesita una exposición adicional.

FIN DE LA SEGUNDA EPÍSTOLA A TIMOTEO.



TITO 1

VERSO 1

1. *Un siervo de Dios* Este extenso y laborioso elogio de su apostolado muestra que Pablo tenía en mente a toda la Iglesia, y no solo a Tito; porque su apostolado no fue disputado por Tito, y Pablo tiene el hábito de proclamar los títulos de su llamamiento, a fin de mantener su autoridad. En consecuencia, así como él percibe que aquellos a quienes escribe están dispuestos, se ocupa en gran medida o con moderación de esos ornamentos. Aquí su propósito era someter a los que se habían rebelado altivamente; y por eso ensalza su apostolado en términos elevados. Por tanto, escribe esta epístola, no para que Tito la lea en soledad en su armario, sino para que se publique abiertamente.

Un apóstol de Jesucristo Primero, se llama a sí mismo "un siervo de Dios", y luego agrega el tipo particular de su ministerio, a saber, que es "un apóstol de Cristo"; porque hay varios rangos entre los siervos de Dios. Así desciende de la descripción general a la clase particular. También debemos recordar lo que he dicho en otra parte, que la palabra *siervo* significa algo más que sujeción ordinaria (por lo que todos los creyentes son llamados "siervos de Dios") y denota un ministro que ha recibido un oficio particular . En este sentido, los profetas se distinguían anteriormente por este título, y Cristo mismo es el jefe de los profetas:

"He aquí mi siervo, yo lo he elegido". (Isaías 42: 1.)

Así, David, con miras a su dignidad real, se llama a sí mismo "siervo de Dios". Quizás, también, es debido a los judíos que él se designa a sí mismo como "siervo de Dios"; porque solían rebajar su autoridad alegando la ley en su contra. Por tanto, desea ser contado como Apóstol de Cristo de tal manera que también pueda gloriarse de ser un siervo del Dios eterno. Así demuestra no sólo que esos dos

títulos son bastante coherentes entre sí, sino que están unidos por un vínculo que no se puede disolver.

Según la fe de los elegidos de Dios (209) Si alguien duda acerca de su apostolado, obtiene crédito por ello por una razón muy fuerte, conectándolo con la salvación "de los elegidos de Dios". Como si hubiera dicho: “Hay un mutuo acuerdo entre mi apostolado y la fe de los elegidos de Dios; y, por tanto, no será rechazada por ningún hombre que no sea un réprobo y se oponga a la fe verdadera ”.

Por "los elegidos" se refiere no sólo a los que estaban vivos en ese momento, sino a todo lo que había sido desde el principio del mundo; porque declara que no enseña ninguna doctrina que no esté de acuerdo con la fe de Abraham y de todos los padres. Entonces, si alguna persona en el día de hoy desea ser considerado sucesor de Pablo, debe probar que es el ministro de la misma doctrina. Pero estas palabras contienen también un contraste implícito, que el evangelio no puede sufrir daño por la incredulidad y obstinación de muchos; porque en ese tiempo, así como en el día de hoy, las mentes débiles estaban muy perturbadas por este escándalo, que la mayor parte de los que se jactaban del título de Iglesia rechazaban la pura doctrina de Cristo. Por esta razón Pablo muestra que, aunque todos se jactan indiscriminadamente del nombre de Dios, hay muchos de esa multitud que son reprobados; como él en otra parte (Romanos 9: 7) afirma, que no todos los que son descendientes de Abraham según la carne, son hijos legítimos de Abrahán.

Y el conocimiento de esa verdad lo considero copulativo y ser aquí equivalente a *eso es* ; para que el pasaje diga así: "según la fe de los elegidos de Dios, es decir, el conocimiento de la verdad que es conforme a la piedad". Esta cláusula explica cuál es la naturaleza de esa “fe” que él ha mencionado, aunque no es una definición completa de la misma, sino una descripción enmarcada de manera que se aplique al contexto presente. Con el propósito de mantener que su apostolado está libre de toda impostura y error, declara solemnemente que no contiene nada más que la verdad conocida y comprobada, por la cual los hombres son instruidos en la adoración pura de Dios. Pero

como cada palabra tiene su propio peso, es muy apropiado entrar en una explicación detallada.

Primero, cuando la "fe" se llama "conocimiento", se distingue no sólo de la opinión, sino de esa fe informe que los papistas han inventado; porque han forjado una fe implícita desprovista de toda luz del entendimiento. Pero cuando Pablo lo describe como una cualidad que pertenece esencialmente a la fe: conocer la verdad, muestra claramente que no hay fe sin conocimiento.

La palabra *verdad* expresa aún más claramente la certeza que exige la naturaleza de la fe; porque la fe no se satisface con argumentos probables, sino que sostiene lo que es verdadero. Además, no habla de toda clase de verdad, sino de la doctrina celestial, que se contrasta con la vanidad del entendimiento humano. Así como Dios se ha revelado a nosotros por medio de esa verdad, solo ella es digna del honor de ser llamada "la verdad", un nombre que se le otorga en muchas partes de las Escrituras.

"Y el Espíritu los conducirá a toda la verdad". (Juan 16:13 .)

"Tu palabra es la verdad". (Juan 17:17 .)

"¿Quién os ha embrujado para que no obedezcáis la verdad?" (Gálatas 3: 1.)

“Habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio del Hijo de Dios”. (Colosenses 1: 5.)

"Él desea que todos lleguen al conocimiento de la verdad". (1 Timoteo 2: 4.)

“La Iglesia es columna y fundamento de la verdad”. (1 Timoteo 3:15 .)

En una palabra, esa verdad es el conocimiento correcto y sincero de Dios, que nos libera de todo error y falsedad. Tanto más debemos valorarlo, ya que nada es más miserable que vagar como ganado durante toda nuestra vida.

Que es conforme a la piedad . Esta cláusula limita especialmente

"la verdad" de la que había hablado, pero al mismo tiempo elogia la doctrina de Pablo desde el fruto y el final, porque no tiene otro objetivo que el de que Dios sea adorado de manera correcta, y que la religión pura florezca entre los hombres. De esta manera defiende su doctrina de toda sospecha de vana curiosidad, como lo hizo antes de Félix, (Hch 24:10 ,) y después ante Agripa, (Hch 26: 1 ;) porque, puesto que todas las cuestiones que no tienden a la edificación debe ser legítimamente sospechoso e incluso odiado por los hombres buenos, el único elogio legítimo de la doctrina es este: que nos instruye a temer a Dios y a inclinarnos ante él con reverencia. Y por eso también se nos informa que cuanto mayor sea el progreso que alguien haya hecho en la piedad, tanto mejor será el discípulo de Cristo; y que debe ser considerado un verdadero teólogo que edifica las conciencias en el temor de Dios.

Versículo 2

2. *En la esperanza* (o, *a causa de la esperanza*) *de la vida eterna*. Esto, sin duda, denota la causa; porque esa es la fuerza de la preposición griega ἐπὶ *;* y por lo tanto puede traducirse, "Por la esperanza" o "Por la esperanza". La verdadera religión y la práctica de la piedad: comience con la meditación sobre la vida celestial; y de la misma manera, cuando Pablo (Colosenses 1: 5) alaba la fe y el amor de los colosenses, hace que la causa y el fundamento de ellos sea “la esperanza puesta en el cielo”. Los saduceos y todos los que confinan nuestra esperanza a este mundo, pretendan lo que pretendan, no pueden hacer otra cosa que producir desprecio de Dios, mientras reducen a los hombres a la condición de ganado. Por consiguiente, siempre debe ser el objetivo de un buen maestro apartar los ojos de los hombres del mundo para que puedan mirar al cielo. Reconozco fácilmente que debemos valorar la gloria de Dios más que nuestra salvación; pero no estamos discutiendo ahora la cuestión de cuál de estos dos debería ser el primero en orden. Todo lo que digo es que los hombres nunca buscan a Dios de la manera correcta hasta que tengan confianza para acercarse a él; y, por lo tanto, que nunca apliquemos nuestra mente a la piedad hasta que seamos instruidos acerca de la

esperanza de la vida celestial. (210)

Que Dios prometió antes de los tiempos de los siglos. Como Agustín tradujo las palabras, Πρὸ χρόνων αἰωνίων para significar - no "los tiempos de las edades" sino "los tiempos eternos", se da a sí mismo una gran inquietud acerca de "la eternidad de los tiempos", hasta que finalmente explica que "los tiempos eternos" denota esos que van más allá de toda antigüedad. En cuanto al significado, él, Jerónimo y otros comentaristas están de acuerdo en que Dios determinó, antes de la creación del mundo, dar esa salvación que ahora ha manifestado por el evangelio. Por tanto, Pablo habría utilizado incorrectamente la palabra *promesa en* lugar de *decreto;* porque antes de que existieran los hombres no había nadie a quien pudiera prometer.

Por esta razón, aunque no rechazo esta exposición, sin embargo, cuando examino detenidamente todo el asunto, me veo obligado a adoptar una interpretación diferente: que la vida eterna fue prometida a los hombres hace muchas edades, y no solo a aquellos que vivido en ese momento, pero también para nuestra propia época. No fue solo para beneficio de Abraham, sino con miras a todos los que vivirían después de él, que Dios dijo:

"En tu simiente serán benditas todas las naciones". (Génesis 22:18 .)

Tampoco es esto incompatible con lo que dice, en otro sentido, (2 Timoteo 1: 9) que la salvación fue dada a los hombres “antes de los tiempos de los siglos”. El significado de la palabra sigue siendo el mismo en ambos pasajes; porque, dado que la palabra griega αἰών, denota una sucesión ininterrumpida de tiempo desde el principio hasta el fin del mundo, Pablo declara, en ese pasaje, que la salvación fue dada o decretada para los elegidos de Dios antes de que los tiempos comenzaran a fluir. Pero debido a que en este pasaje trata de la promesa, no incluye todas las edades, para llevarnos atrás más allá de la creación del mundo, sino que muestra que han transcurrido muchas edades (211) desde que se prometió la salvación.

Si alguien prefiere ver “los tiempos de las edades” como una expresión concisa de las edades mismas, tiene la libertad de hacerlo. Pero debido a que la salvación fue dada por la elección eterna de Dios antes de que fuera prometida, el acto de dar la salvación se pone en ese pasaje (2 Timoteo 1: 9) antes de todas las edades, y por lo tanto debemos suplir la palabra *todos*. Pero aquí no significa nada más que la promesa es más antigua que un largo curso de edades, porque comenzó inmediatamente después de la creación del mundo. En el mismo sentido, muestra que el evangelio, que habría de ser proclamado cuando Cristo resucitó de los muertos, había sido prometido en las Escrituras por los profetas; porque hay una gran diferencia entre la promesa que fue dada anteriormente a los padres y la presente exhibición de gracia.

Que no puede mentir. Esta expresión ἀψευδήςse agrega para glorificar a Dios, y aún más para confirmar nuestra fe. Y, de hecho, siempre que el tema que se trata es nuestra salvación, debemos recordar que se basa en la palabra de Aquel que no puede engañar ni mentir. Además, la única prueba de toda la religión es la verdad inmutable de Dios. (212)

VERSÍCULO 3

3. *Pero ha manifestado*. Ciertamente hubo alguna manifestación de este tipo, cuando Dios en tiempos antiguos habló por sus profetas; pero debido a que Cristo exhibió públicamente con su venida lo que ellos habían predicho oscuramente, y los gentiles fueron luego admitidos en la comunión del pacto, en este sentido Pablo dice que lo que antes se había exhibido en parte, "ahora se ha manifestado".

En su propio tiempo Esto tiene el mismo significado que "el cumplimiento de los tiempos". (Gálatas 4: 4.) Nos recuerda que el momento en que al Señor le agradó hacer esto, debe haber sido el momento más oportuno para hacerlo; y lo menciona con el propósito de hacer frente a la temeridad de los hombres, que siempre tienen la osadía de preguntar por qué no fue antes, o por qué es hoy en lugar de mañana. Por tanto, para que nuestra curiosidad no sobrepase los

límites debidos, muestra que los "tiempos" están puestos en la mano y a disposición de Dios, de tal manera que debemos pensar que Él hace todo en el orden correcto. y en el momento más oportuno.

Su palabra. O *, por su palabra;* porque no es raro que los escritores griegos proporcionen la preposición *por* . O llama a Cristo el Verbo; si no se considera preferible proporcionar algo para completar la oración. Si no fuera porque la segunda exposición es un poco forzada, en otros aspectos debería darle preferencia. Así Juan dice,

"Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que han tocado nuestras manos de la Palabra de vida; y la vida se manifestó ". (1 Juan 1: 1.)

Por tanto, prefiero lo que es un significado simple, que Dios ha manifestado la palabra concerniente a la vida por la predicación del evangelio.

La predicación, de la que él habla, es el evangelio proclamado, ya que lo principal que oímos en él es que Cristo nos es dado y que en él hay vida.

Que me ha sido encomendado. Como no todos son indiscriminadamente aptos para un oficio tan importante, y ningún hombre debe meterse en él, afirma su vocación, según su costumbre. Aquí debemos aprender - lo que a menudo hemos comentado en otras ocasiones - que el honor no se debe a ningún hombre, hasta que haya probado que Dios lo ha ordenado, porque incluso los ministros de Satanás se jactan con orgullo de que Dios los ha llamado, pero no hay verdad en sus palabras. Ahora, Pablo no dice nada más que lo que se conoce y se prueba, cuando menciona su llamado.

Además, de este pasaje aprendemos con qué propósito fueron hechos apóstoles. Fue por el bien de publicar el evangelio, como dice en otra parte,

"Ay de mí si no predico el evangelio, porque se me ha encomendado una dispensación". (1 Corintios 9:16 .)

En consecuencia, los que representan un espectáculo mudo, en

medio de la ociosidad y el lujo, son excesivamente insolentes al jactarse de que son los sucesores de los apóstoles.

De Dios nuestro Salvador aplica el mismo epíteto al Padre y a Cristo, de modo que cada uno de ellos es nuestro Salvador, pero por una razón diferente; porque el Padre es llamado nuestro Salvador, porque con la muerte de su Hijo nos redimió, para hacernos herederos de la vida eterna; y el Hijo, porque derramó su sangre como prenda y precio de nuestra salvación. Así, el Hijo nos trajo la salvación del Padre, y el Padre nos la dio por medio del Hijo.

Versículo 4

4 *A Tito, mi propio hijo, según la fe común*. De ahí que sea evidente en qué sentido se dice que un ministro de la palabra engendra espiritualmente a los que lleva a la obediencia de Cristo, es decir, para que él mismo también sea engendrado. Pablo se declara el padre de Tito, con respecto a su fe; pero añade de inmediato que esta fe es común a ambos, de modo que ambos tienen el mismo Padre en los cielos. En consecuencia, Dios no disminuye su propia prerrogativa, cuando declara que aquellos son padres espirituales junto con él, por cuyo ministerio regenera a quien él elige; porque por sí mismos no hacen nada, sino únicamente por la eficacia del Espíritu. En cuanto al resto del versículo, la exposición se encontrará en los Comentarios sobre las epístolas anteriores, y especialmente en la Primera Epístola a Timoteo. (213)

Versículo 5

5. *Por esta razón te dejé en Creta*. Este prefacio prueba claramente que Tito no es tan amonestado por su propia cuenta como recomendado a otros, para que nadie lo estorbe. Pablo testifica que lo ha designado en su propia habitación; y por eso todos deben reconocerlo y recibirlo con reverencia como el Apóstoldiputado. A los apóstoles no se les asignó un lugar fijo, sino que se les encargó que difundieran el evangelio por todo el mundo; y por eso, cuando salían de una ciudad o distrito para ir a otro, solían colocar hombres aptos como sus sustitutos, para completar la obra que habían comenzado.

Así, Pablo afirma que él fundó la iglesia de los corintios, pero que había otros obreros, (214) que debían edificar sobre su fundamento, es decir, llevar adelante la edificación.

Esto, en verdad, pertenece a todos los pastores; porque las iglesias siempre estarán necesitadas de crecimiento y progreso, mientras el mundo perdure. Pero además del oficio ordinario de pastores, el cuidado de organizar la iglesia estaba en manos de Tito. Hasta que las iglesias ya han sido organizadas y reducidas a algún orden, generalmente no se nombraban pastores sobre ellas. Pero Tito tenía algún cargo adicional, que consistía en dar una forma a las iglesias que aún no habían sido debidamente organizadas y en nombrar un tipo fijo de gobierno acompañado de disciplina. Habiendo puesto los cimientos, Pablo partió; y luego se convirtió en el deber de Tito llevar el trabajo más alto, para que el edificio pudiera tener proporciones justas.

Esto es lo que él llama corregir las cosas que aún faltan. La edificación de la Iglesia no es una obra tan fácil que pueda llevarse de una vez a la perfección. No se sabe cuánto tiempo estuvo Pablo en Creta; pero había pasado algún tiempo allí, y había dedicado fielmente sus labores a erigir el reino de Cristo. No le faltó la habilidad más consumada que se puede encontrar en el hombre; estaba incansable en el trabajo; y sin embargo reconoció que dejó el trabajo tosco e incompleto. Por eso vemos la dificultad; y, de hecho, encontramos, por experiencia, en la actualidad, que no es el trabajo de uno o dos años restaurar a los caídos. iglesias a una condición tolerable. En consecuencia, aquellos que han hecho un progreso diligente durante muchos años, aún deben estar atentos para corregir muchas cosas. (215)

Aquí es muy apropiado observar la modestia de Pablo que voluntariamente permite que otra persona complete la obra que él había comenzado. Y, de hecho, aunque Tito es muy inferior a él, no se niega a tenerlo por ἐπανορθωτὴν un “corrector”, para darle la mano final a su trabajo. Tales deben ser las disposiciones de los maestros piadosos; no es que cada uno deba esforzarse para que todo se adapte a sus propios puntos de vista ambiciosos, sino que deben esforzarse

por ayudarse mutuamente, y que, cuando alguien ha trabajado con más éxito, debe ser felicitado y no envidiado por todos los demás.

Y, sin embargo, no debemos imaginar que Pablo tenía la intención de que Tito corrigiera las cosas que había dejado sin hacer, ya sea por ignorancia, olvido o descuido, sino aquellas que no pudo terminar debido a la brevedad del tiempo. En resumen, ordenó a Tito que hiciera la corrección que él mismo habría hecho si hubiera permanecido más tiempo en Creta; no variando, no cambiando nada, sino agregando lo que faltaba; porque la dificultad de tal trabajo no permite que cada parte se haga en un solo día.

Y nombrar presbíteros en cada ciudad (216) En el edificio espiritual, esto casi viene a la doctrina, que los pastores sean ordenados, para que se encarguen del gobierno de la Iglesia; y por eso Pablo lo menciona aquí con preferencia a todo lo demás. Es un punto que debe observarse cuidadosamente, que las iglesias no pueden permanecer con seguridad sin el ministerio de pastores y que, en consecuencia, dondequiera que haya un número considerable de personas, se debe nombrar un pastor sobre ellas. Y sin embargo, no dice que cada pueblo tendrá un pastor, de modo que ningún lugar tendrá más de uno; pero quiere decir que ningún pueblo quedará desprovisto de pastores

Presbíteros o ancianos. Es bien sabido que no fue por cuentamayor de edad, que recibieron esta denominación; porque a veces se admitía en este rango a los que aún eran jóvenes, como Timoteo. Pero en todos los idiomas se ha acostumbrado a aplicar esta honorable designación a todos los gobernantes. Aunque podemos concluir, a partir de 1 Timoteo 5:17 , que había dos clases de presbíteros, el contexto mostrará inmediatamente que aquí se entiende nada menos que maestros, es decir, aquellos que fueron ordenados para enseñar; porque inmediatamente después, llamará "obispos" a las mismas personas.

Pero se puede pensar que le da demasiado poder a Tito cuando le pide que designe ministros para todas las iglesias. Eso sería casi un poder real. Además, este método le quita a cada iglesia el derecho de

elegir, y al Colegio de Pastores el poder de juzgar; y así se profanaría casi por completo la sagrada administración de la Iglesia. La respuesta es sencilla. No le da permiso a Tito, para que él solo pueda hacer todo en este asunto y pueda colocar sobre las iglesias a quienes crea conveniente nombrar obispos; pero sólo le pide presidir, como moderador, las elecciones, lo cual es bastante necesario. Este modo de expresión es muy común. De la misma manera, se dice que un cónsul, o regente, o dictador ha creado cónsules, por haber presidido la asamblea pública para elegirlos. Así también Lucas relata que Pablo y Bernabé ordenaron ancianos en cada iglesia. (Hechos 14:23 .) No es que ellos solos, de manera autoritaria, nombraran pastores que las iglesias no habían aprobado ni conocido; sino que ordenaron hombres aptos, que habían sido elegidos o deseados por el pueblo. De este pasaje aprendemos en verdad que no había en ese momento tal igualdad entre los ministros de Cristo, pero que algunos tenían autoridad y voz deliberativa por encima de otros; pero esto no tiene nada que ver con la costumbre tiránica y profana que prevalece en el papado en cuanto a colaciones. Los apóstoles tenían un modo muy diferente de procedimiento.

Versículo 6

6. *Si alguno es irreprensible* Para que nadie se enoje con Tito, como si fuera demasiado riguroso o severo al rechazar a alguno, Pablo se echa toda la culpa a sí mismo; (217) pues declara haber ordenado expresamente que nadie sea admitido, a menos que sea la persona aquí descrita. En consecuencia, como testificó, un poco antes, que había investido a Tito con autoridad para presidir el nombramiento de pastores, para que otros le concedieran ese derecho; de modo que ahora relata el mandato que había dado, no sea que la severidad de Tito quede expuesta a la mala voluntad de los ignorantes o las calumnias de los hombres malvados.

Dado que este pasaje nos presenta un retrato vivo de un obispo legítimo, debemos observarlo con atención; pero, por otra parte, como he explicado casi todo lo que aquí se incluye en el Comentario a la Primera Epístola a Timoteo, bastará ahora con tocarlo un poco.

Cuando dice que un obispo debe ser ἀνέγκλησς *, irreprensible,* no se refiere a uno que esté exento de todo vicio (porque no se podría encontrar a nadie en ningún momento), sino a uno que no esté marcado por ninguna desgracia que disminuya su autoridad. Quiere decir, por tanto, que será un hombre de reputación intachable. (218)

El marido de una sola mujer La razón por la que se establece esta regla la hemos explicado en el Comentario a la Primera Epístola a Timoteo. (219) La poligamia era tan común entre los judíos, que la mala costumbre casi se había convertido en ley. Si algún hombre se hubiera casado con dos esposas antes de hacer profesión de cristianismo, habría sido cruel obligarlo a divorciarse de una de ellas; y por lo tanto ellos apóstoles soportaron lo que en sí mismo era defectuoso, porque no pudieron corregirlo. Además, aquellos que se habían involucrado casándose con más de una esposa a la vez, aunque habían estado dispuestos a testificar de su arrepentimiento reteniendo una sola esposa, habían dado, no obstante, un signo de incontinencia, que podría haber sido una marca. en su buen nombre. El significado es el mismo que si Pablo les hubiera ordenado que eligieran a quienes habían vivido castamente en matrimonio, se hubieran conformado con tener una sola esposa, y hubiera prohibido a quienes habían manifestado el poder de la lujuria casándose con muchas esposas. Al mismo tiempo, el que, habiéndose convertido en un hombre soltero por la muerte de su esposa, se casa con otra, debe, no obstante, ser considerado "el marido de una sola mujer"; porque el apóstol no dice que elegirán al que ha sido, sino al que es, "marido de una sola mujer".

Tener hijos creyentes. Teniendo en cuenta que se requiere que un pastor tenga prudencia y seriedad, es conveniente que esas cualidades se exhiban en su familia; porque ¿cómo podrá ese hombre que no puede gobernar su propia casa gobernar la iglesia? Además, no sólo el obispo mismo debe estar libre de reproches, sino que toda su familia debe ser una especie de espejo de disciplina casta y honorable; y, por lo tanto, en la Primera Epístola a Timoteo, no menos estrictamente ordena a sus esposas lo que deben ser. (220)

Primero, exige que los niños sean "creyentes"; de ahí que sea

evidente que han sido educados en la sana doctrina de la piedad y en el temor del Señor. En segundo lugar, que no se dediquen al lujo, que se sepa que han sido educados en la templanza y la frugalidad. En tercer lugar, que *no* sean *desobedientes;* porque el que no puede obtener de sus hijos reverencia o sujeción, difícilmente podrá refrenar al pueblo con el freno de la disciplina.

VERSÍCULO 7

7. *Porque un obispo debe ser irreprensible, como lo* repite *un gobernador de la casa de Dios* , que los que aspiran al oficio de obispo deben conservar una reputación intachable; y lo confirma con este argumento, que, debido a que la Iglesia es la casa de Dios, toda persona designada para gobernarla se constituye, por así decirlo, gobernador de la casa de Dios. Ahora bien, se hablaría mal de él entre los hombres, que tomaran a una persona escandalosa e infame y lo convirtieran en su mayordomo; y por lo tanto, sería mucho más vil e intolerable nombrar a tales personas para que sean gobernantes de la casa de Dios. La palabra latina *dispensador* (mayordomo o administrador), empleada en la traducción antigua y retenida por Erasmo, no expresa en absoluto el significado de Pablo; porque, para que se ejerza mayor cuidado en la elección, adorna el oficio de obispo dentro de este honorable elogio, que es un gobierno de la casa de Dios, como le dice a Timoteo:

"Para que sepas cómo debes comportarte en la casa del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad". (1 Timoteo 3:15 .)

Este pasaje muestra claramente que no hay distinción entre un presbítero y un obispo; porque ahora llama indiscriminadamente, por este último nombre, a aquellos a quienes antes emplea ambos nombres en el mismo sentido, sin distinción alguna; como ha señalado Jerónimo, tanto en su Comentario sobre este pasaje, como en su Epístola a Evagrius. Y, por tanto, podemos percibir cuánta deferencia se ha prestado a las opiniones de los hombres de la que se debería haber dado a ellos; porque se ha dejado de lado el lenguaje del Espíritu Santo, y ha prevalecido la costumbre introducida por la voluntad arbitraria del hombre. Por mi parte, no encuentro ningún defecto en la

costumbre que ha existidodesde el comienzo mismo de la Iglesia, que cada asamblea de obispos tenga un moderador; (221) pero que el nombre del oficio que Dios ha dado a todos, sea transmitido a uno solo, y que todos los demás sean privados de él, es irrazonable y absurdo. Además, pervertir el lenguaje del Espíritu Santo, de tal manera que las mismas palabras tengan un significado diferente al que él pretendía, es una dureza excesiva y profana. (222)

No voluntarioso Con razón condena este vicio en un obispo, cuyo deber es no sólo recibir con bondad a los que vienen a él por su propia voluntad, sino también seducir a los que se apartan, para que él pueda conducir a todos en como a Cristo. Ahora, αὐθάδεια (como dice Platón en una de sus Epístolas a Dion) τῶς ἐρημίας ἐστὶ ξύνοικος, es decir, "la voluntad propia está estrechamente relacionada con la soledad"; porque la sociedad y la amistad no pueden ser apreciadas, cuando todo hombre se complace a sí mismo hasta el punto de negarse a ceder y adaptarse a los demás. Y, de hecho, cada (αὐθάδης) persona "obstinada", tan pronto como se presente una ocasión, se convertirá instantáneamente en un fanático.

VERSÍCULO 8

8. *Pero hospitalario, devoto de la bondad.* De ahí que sea evidente cuán destructiva es esa plaga que desgarra a la Iglesia con riñas. Con este vicio contrasta, primero, la docilidad, y luego, la dulzura y la modestia hacia todos; porque un obispo nunca enseñará bien si no está preparado para aprender. Agustín elogia mucho un dicho de Cipriano: "Sea tan paciente para aprender como hábil para enseñar". Además, los obispos a menudo necesitan consejos y advertencias. Si se niegan a ser amonestados, si rechazan los buenos consejos, caerán inmediatamente de cabeza en el grave daño de la Iglesia. El remedio contra estos males, por tanto, es que no sean sabios consigo mismos.

He elegido traducir φιλάγαθον *dedicado a la bondad,* más que con Erasmo, "amante de las cosas buenas"; porque Pablo parece contrastar esta virtud, acompañada de la hospitalidad, con la codicia y la mezquindad. Él llama *justo a* ese hombre que vive entre hombres sin hacer daño a nadie. *La santidad* se refiere a Dios; porque incluso

Platón establece esta distinción entre las dos palabras.

VERSÍCULO 9

9. *Aferrarse a la palabra fiel* Este es el don principal de un obispo, que es elegido principalmente por el bien de la enseñanza; porque la Iglesia no puede ser gobernada de otra manera que no sea por la palabra. “Palabra fiel” es el nombre que da a esa doctrina que es pura y que ha salido de la boca de Dios. Quiere que un obispo lo retenga, para no solo estar bien instruido en él, sino ser constante en su mantenimiento. Hay algunas personas volubles que fácilmente se dejan llevar por varios tipos de doctrina; mientras que otros son abatidos por el miedo, o movidos por cualquier acontecimiento a abandonar la defensa de la verdad. Por lo tanto, Pablo ordena que se escojan aquellas personas que, habiendo abrazado cordialmente la verdad de Dios y sosteniéndola firmemente, nunca permitan que se la arrebaten o puedan ser arrancadas de ella. Y, en verdad, nada es más peligroso que esa inconstancia de la que he hablado, cuando un pastor no se adhiere firmemente a esa doctrina de la que debería ser el defensor inquebrantable. En resumen, en un pastor se exige no solo aprendizaje, sino tanto celo por la doctrina pura como para nunca apartarse de ella.

Pero, ¿qué se entiende por *conforme a instrucción* o *doctrina?* (223) El significado es que es útil para la edificación de la Iglesia; porque Pablo no suele dar el nombre de “doctrina” a todo lo que se aprende y se conoce sin promover ningún avance de la piedad; pero, por el contrario, condena comovanas e improductivas todas las especulaciones que no dan ninguna ventaja, por muy ingeniosas que sean en otros aspectos. Así, "el que enseña, hágalo en doctrina"; es decir, que trabaje para hacer el bien a los oyentes. (Romanos 12: 7.) En resumen, lo primero que se requiere en un pastor es que esté bien instruido en el conocimiento de la sana doctrina; la segunda es que, con inquebrantable firmeza de valor, se mantuvo firme en la confesión hasta el final; y el tercero es que hace que su manera de enseñar tiende a la edificación y no, por motivos de ambición, vuela por las sutilezas de la curiosidad frívola, sino que busca sólo la ventaja sólida de la

Iglesia.

Para que pueda El pastor debe tener dos voces: una, para recoger las ovejas; y otro, para ahuyentar y ahuyentar a los lobos y ladrones. La Escritura le proporciona los medios para hacer ambas cosas; porque el que sea profundamente hábil en ello podrá tanto gobernar a los que son enseñables como refutar a los enemigos de la verdad. Pablo describe este doble uso de la Escritura cuando dice: *Para que pueda exhortar y convencer a los adversarios* Y, por lo tanto, aprendamos, primero, cuál es el verdadero conocimiento de un obispo y, a continuación, con qué propósito debe ser. aplicado. Ese obispo es verdaderamente sabio, que tiene la fe correcta; y hace un uso adecuado de su conocimiento, cuando lo aplica a la edificación del pueblo.

Este es un aplauso notable otorgado a la palabra de Dios, cuando se dice que es suficiente, no solo para gobernar a los enseñables, sino para dominar la obstinación de los enemigos. Y, de hecho, el poder de la verdad revelado por el Señor es tal que fácilmente vence todas las falsedades. Dejemos que los obispos papistas vayan ahora y se jacten de ser los sucesores de los apóstoles, viendo que la mayor parte de ellos son tan ignorantes de toda doctrina, que consideran que la ignorancia es una parte no pequeña de su dignidad.

VERSÍCULO 10

10 *Porque hay muchos rebeldes*. (224) Después de haber establecido una regla general, que debe observarse en todas partes, para que Tito esté más atento a adherirse a ella, le presenta la urgente necesidad que debe excitarlo más que todo lo demás. Le advierte que tiene que tratar con muchas personas obstinadas e incorregibles, que muchos están envanecidos con vanidad y habladurías, que muchos son engañadores; y que, por lo tanto, deben elegir, por otro lado, líderes que estén calificados y bien preparados para oponerse a ellos. Porque, si los hijos de este mundo, cuando surgen peligros, aumentan su solicitud y vigilancia, sería una vergüenza para nosotros que Satanás esté haciendo todo lo posible por permanecer descuidado e inactivo, como si estuviéramos en un estado de paz.

Ingobernable En lugar de (inobedientes) *desobediente,* que *es* la traducción en la antigua traducción de ἀνυπότακτοι Erasmo traduce (intractabiles) *incorregible*. Se refiere a aquellos que no pueden soportar ser llevados a obedecer, y que se deshacen del yugo de sujeción. Da el apelativo de *habladores vanidosos* , (225) no sólo a los autores de falsas doctrinas, sino a aquellos que, adictos al despliegue ambicioso, no se ocupan más que de sutilezas inútiles. ʽαταιολογἱα (226) (hablar en vano) se contrasta con la doctrina útil y sólida, y por lo tanto incluye todas las especulaciones triviales y frívolas, que no contienen más que una grandilocuencia vacía, porque no aportan nada a la piedad y al temor de Dios. Y tal es toda la teología escolástica que se encuentra, en la actualidad, en el papado. Sin embargo, llama a las mismas personas *engañadores de la mente* . Puede pensarse que es preferible considerar que esto se relaciona con una clase diferente de personas; pero, por mi parte, creo que significa la misma clase; porque los maestros de tales nimiedades seducen y fascinan las mentes de los hombres, de modo que ya no reciben la sana doctrina.

Principalmente los que son de la circuncisión. Dice que son principalmente judíos; porque es muy necesario que todos conozcan tales plagas. No debemos escuchar a quienes suplican que debemos salvar la reputación de tal o cual individuo, cuando el asunto en cuestión es el gran peligro para toda la Iglesia. Y tanto el mayor peligro era el de ser aprehendido por esa nación, porque afirmaba superioridad sobre otras debido al carácter sagrado de su linaje. Por tanto, esta es la razón por la que Pablo reprende a los judíos con más dureza, para quitarles el poder de hacer daño.

Versículo 11

11 *Cuya boca debe ser tapada Por lo tanto,* un buen pastor debe estar alerta, para no dar permiso silencioso a las doctrinas inicuas y peligrosas para que progresen gradualmente, o para permitir a los impíos la oportunidad de difundirlas. Pero se puede preguntar: "¿Cómo es posible que un obispo constriña a los hombres obstinados y obstinados a guardar silencio? Porque tales personas, aunque están vencidas en una discusión, todavía no callan; y sucede con frecuencia

que cuanto más manifiestamente son refutados y vencidos, más insolentes se vuelven; porque no sólo se fortalece e inflama su malicia, sino que se entregan a la indolencia ”. Respondo, cuando han sido derribados por la espada de la palabra de Dios y abrumados por la fuerza de la verdad, la Iglesia puede ordenarles que guarden silencio; y si perseveran, al menos pueden ser desterrados de la sociedad de los creyentes, para que no tengan oportunidad de hacer daño. (227) Sin embargo, al "cerrar la boca", Pablo simplemente quiere decir: "refutar sus palabras vanas", aunque no dejen de hacer ruido; porque quien es convencido por la palabra de Dios, por mucho que hable, no tiene nada que decir.

Que derriban casas enteras. Si la fe de un individuo estuviera en peligro de ser derribada (porque estamos hablando de la perdición de una sola alma redimida por la sangre de Cristo), el pastor debería prepararse inmediatamente para el combate; ¿Cuánto menos tolerable es ver casas enteras volcadas?

Enseñando cosas que no deberían. La forma en que se volcaron se describe en estas palabras. De ahí que podamos inferir cuán peligroso es apartarse de la sana doctrina hasta el más mínimo detalle; porque él no dice que las doctrinas, por las cuales volcaron la fe de muchos, fueran abiertamente malas; pero podemos entender por esta designación toda clase de corrupciones, cuando hay un desvío del deseo de edificación. Así es en realidad que, en medio de una debilidad tan grande de la carne, somos extremadamente propensos a caer; y de ahí surge que Satanás destruye fácil y rápidamente, por medio de sus ministros, lo que los maestros piadosos habían criado con gran y prolongado trabajo.

A continuación, señala la fuente del mal, el deseo de *ganancias deshonestas;* por lo que nos recuerda cuán destructiva es la plaga de la avaricia en los maestros; pues, tan pronto como se entregan a la búsqueda de ganancias, deben trabajar para obtener el favor y el semblante de los hombres. Esto es seguido rápidamente por la corrupción de la doctrina pura.

VERSÍCULO 12

12 *Uno de ellos, un profeta de los suyos,* no tengo ninguna duda de que el de quien se habla aquí es Epiménides, que era natural de Creta; porque, cuando el Apóstol dice que este autor era “uno de ellos” y era “un profeta de los suyos”, indudablemente quiere decir que pertenecía a la nación de los cretenses. Por qué lo llama Profeta, es dudoso. Algunos piensan que la razón es que el libro del quePablo tomó prestado este pasaje que lleva el título Περὶ Χρησμῶν “acerca de los oráculos”. Otros opinan que Pablo habla irónicamente al decir que tienen tal Profeta, un Profeta digno de una nación que se niega a escuchar a los siervos de Dios. Pero como los poetas a veces son llamados por los griegos (προφῶ̓ται) "profetas", y como los autores latinos los llaman *Vates* , considero que denota simplemente un maestro. La razón por la que se les llamó así parece haber sido porque siempre se consideró que eran (γένος θεῖον καὶ ἐνθουσιαστικόν) “ una raza divina y movidos por inspiración divina”. Así también Adimantus, en el segundo libro del tratado de Platón Περὶ Πολιτεὶας después de haber llamado a los poetas υἵους Θεῶν “hijos de los dioses”, agrega, que también se convirtieron en sus profetas. Por eso creo que Pablo acomoda su estilo a la práctica habitual. Tampoco tiene importancia preguntar en qué ocasión Epiménides llama mentirosos a sus compatriotas, es decir, porque se jactan de tener el sepulcro de Júpiter; pero viendo que el poeta lo toma de un relato antiguo y conocido, el Apóstol lo cita como refrán proverbial. (228)

De este pasaje podemos inferir que esas personas son supersticiosas, que no se atreven a pedir prestado nada a los autores paganos. Toda la verdad es de Dios; y en consecuencia, si los malvados han dicho algo verdadero y justo, no debemos rechazarlo; porque ha venido de Dios. Además, todas las cosas son de Dios; y, por tanto, ¿por qué no debería ser lícito dedicar a su gloria todo lo que pueda emplearse adecuadamente para tal fin? Pero sobre este tema el lector puede consultar el discurso de Basil (229) πρὸς τοὺς νέους, ὅπως ἂν ἐξ ἐλλ κ.τ.λ

Griego. - Κρῶ̓τες ἀεὶ ψεῦσται, κακὰ θηρία, γαστέρες ἀργαὶ

Latín. - Mendax, venter iners, semper macho bestia Cres est.

Francés. - “I'ousjours mentoreuse, et tousiours male-beste,

Venecia sacs coeur, et fay-neant est Crete ". - *Ed.*

VERSÍCULO 13

13. *Este testimonio es verdadero.* (230) Cuán digno haya sido el testimonio, (231) sin embargo, Pablo reconoce la verdad que ha dicho. Los habitantes de Creta, de los que habla con tanta dureza, eran sin duda muy malvados. El Apóstol, que suele reprender con dulzura a quienes merecían ser tratados con extrema severidad, nunca habría hablado con tanta dureza de los cretenses, si no hubiera sido movido por razones muy fuertes. ¿Qué término más reprobable que estos oprobiosos epítetos puede imaginarse? que eran "holgazanes, devotos del vientre, desprovistos de verdad, bestias malvadas" Tampoco se imputan estos vicios a una o pocas personas, pero condena a toda la nación.

Fue verdaderamente un maravilloso propósito de Dios, que llamó a una nación tan depravada, y tan infame a causa de sus vicios, estar entre los primeros en participar del evangelio; pero su bondad no es menos digna de admiración por haber otorgado la gracia celestial a quienes ni siquiera merecían vivir en este mundo. (232) En ese país tan corrupto, como en medio del infierno, la Iglesia de Cristo ocupó un lugar, y no dejó de extenderse, aunque fue contagiada por la corrupción de los males que allí reinaban; porque aquí Pablo no solo reprende a los extraños a la fe, sino que reprende expresamente a los que habían hecho profesión de cristianismo. Al percibir que estos vicios tan odiosos ya han echado raíces y se están extendiendo por todas partes, no perdona la reputación de toda la nación, para intentar el cuidado de aquellos a quienes había alguna esperanza de curar.

Por tanto, repréndelos duramente De esa circunspección y prudencia con que debe estar dotado un obispo, no es la menor parte que regule su manera de enseñar por las disposiciones y la conducta de los hombres. No debemos tratar con las personas obstinadas y rebeldes de la misma manera que con los que son mansos y dóciles;

porque, al instruir a los últimos, debemos usar la dulzura que sea adecuada a su disposición educativa, mientras que la terquedad de los primeros debe corregirse severamente, y (como se dice) para un nudo malo debe haber una cuña mala. (233) La razón por la que Tito debería ser más agudo y severo al reprenderlos ya se ha dicho, a saber, que son "bestias malignas".

Para que sean sanos en la fe No se *sabe* si la “sanidad” o la “salubridad” se contrasta aquí con las enfermedades que él ha mencionado, o si simplemente les ordena que permanezcan en la sana fe. Prefiero la última vista. Como ya son extremadamente viciosos y pueden corromperse cada vez más fácilmente, desea que se mantengan más estrecha y estrictamente dentro de la fe pura. (234)

Κρῶτεσ ἀεὶ ψεῦσται, κακὰ θηρία, γαστέρες ἀργαί.

El significado general de este pasaje es que "los cretenses eran un pueblo falso y unían en su carácter la ferocidad de la bestia salvaje con el lujo de la domesticada". La circunstancia de que Pablo llamara a Epiménides `` un profeta '' se explica suficientemente por el hecho de que las palabras Poeta y Profeta se usaban a menudo de manera promiscua por los griegos y los romanos, probablemente porque sus poetas pretendían estar inspirados, y algunos creían que lo eran . El Apóstol agrega que el testimonio de Epiménides es demasiado cierto, "este testimonio es verdadero". Cuán cierta es la primera parte, con respecto a su engaño y mentira, los siguientes hechos atestiguarán. Desde el momento deHomero, la isla de Creta fue considerada el escenario de la ficción. Muchos autores afirman que, como pueblo, sus habitantes fueron infames por su violación de la verdad; y por fin su falsedad se hizo tan notoria, que Κρητίζειν a Cretise, o imitar a los cretenses, era una expresión proverbial entre los antiguos para *mentir*. - *Introducción de Horne.*

Versículo 14

14 *Y no puede escuchar las fábulas judías.* Él ahora muestra en qué consiste la "fe sana", cuando no está corrompida por ninguna "fábula". Pero para protegerse del peligro, prescribe este remedio: no para

prestarles oído; porque Dios desea que estemos tan atentos a su palabra, que no haya entrada para las nimiedades. Y, de hecho, cuando la verdad de Dios haya sido admitida una vez, todo lo que se pueda poner en su contra será tan de mal gusto que no atraerá nuestras mentes. Por tanto, si deseamos preservar la fe incontaminada, aprendamos cuidadosamente a refrenar nuestros sentidos, para que no se entreguen a extraños inventos; porque, tan pronto como alguien comience a escuchar fábulas, perderá la pureza de la fe.

Todas las invenciones triviales las llama "fábulas" o, como diríamos, "bagatelas"; porque lo que agrega inmediatamente, sobre “los mandamientos de hombres”, tiene el mismo significado. Y llama *enemigos de la verdad a* aquellos hombres que , no satisfechos con la pura doctrina de Cristo, mezclan con ellos sus propias tonterías; porque todo lo que los hombres inventan por sí mismos debe considerarse "fabuloso".

Atribuye este vicio principalmente a los judíos, porque, bajo la presencia de la ley divina, introdujeron ceremonias supersticiosas. Los gentiles, conscientes de que habían sido miserablemente engañados durante toda su vida, renunciaron más fácilmentesu anterior curso de vida; mientras que los judíos, educados en la verdadera religión, defendían obstinadamente las ceremonias a las que estaban acostumbrados, y no podían convencerse de que la Ley había sido abrogada. De esta manera perturbaron a todas las iglesias, porque, tan pronto como el evangelio comenzó a hacer su aparición en cualquier lugar, no dejaron de corromper su pureza mezclándolo con su levadura. En consecuencia, Pablo no sólo les prohíbe, en términos generales, degenerar de la sana doctrina, sino que les señala, como con el dedo, el mal presente que necesitaba ser remediado, para que estén en guardia contra él.

Versículo 15

15 *Para los puros, todas las cosas son en verdad puras*. Él mira una clase de opiniones fabulosas; porque se insistió en que la elección de las clases de alimentos (como la ordenó temporalmente Moisés), junto con las purificaciones y lavados, era todavía necesaria, e incluso

hicieron que la santidad consistiera casi totalmente en estas observancias minuciosas. Cuán peligroso era esto para la Iglesia, ya lo hemos explicado. Primero, se puso un lazo de servidumbre sobre las conciencias; y luego, a personas ignorantes, atadas por esta superstición, se les cubrió los ojos con un velo que les impedía avanzar en el conocimiento puro de Cristo. Si alguno de los gentiles se negaba a someterse a este yugo, porque no estaba acostumbrado a él, los judíos lo disputaban con vehemencia, como si hubiera sido el artículo principal de las religiones. No sin una buena razón, por lo tanto, Pablo se opone firmemente a tales corruptores del evangelio. En este pasaje, de hecho, no solo refuta su error, sino que se ríe ingeniosamente de su locura, al trabajar ansiosamente por cualquier ventaja, por abstenerse de ciertos tipos de alimentos y cosas de esa naturaleza.

En la primera cláusula de este versículo defiende la libertad cristiana, por afirmando que para los creyentes nada es inmundo; pero al mismo tiempo censura indirectamente a los falsos apóstoles que no valoran la pureza interior, que es la única estimada por Dios. Por lo tanto, reprende su ignorancia, al no entender que los cristianos son puros sin las ceremonias prescritas por la ley; y luego castiga su hipocresía, al descuidar la rectitud de corazón y ocuparse de ejercicios inútiles. Pero como el tema ahora en cuestión no es la salud del cuerpo, sino la paz de la conciencia, no quiere decir otra cosa que la distinción de los tipos de alimentos, que estaba en vigor bajo la Ley, ahora ha sido abolida. Por la misma razón es evidente que hacen mal los que imponen escrúpulos religiosos a las conciencias en esta materia; porque esta no es una doctrina destinada a una sola época, sino un oráculo eterno del Espíritu Santo, que no puede ser legalmente anulado por ninguna nueva ley.

En consecuencia, esto debe ser cierto hasta el fin del mundo, que no hay ningún tipo de alimento que sea ilegal a los ojos de Dios; y, por lo tanto, este pasaje se cita oportuna y apropiadamente en oposición a la ley tiránica del Papa, que prohíbe comer carne en ciertos días. Y, sin embargo, no desconozco los argumentos sofistas que emplean. Afirman que no prohíben comer carne, porque alegan que es inmunda (porque reconocen que todo tipo de alimentos son limpios y puros en

sí mismos), pero que la abstinencia de la carne está impuesta por otra razón, que tiene una tendencia a domar la lujuria de la carne; como si el Señor hubiera prohibido comer carne de cerdo, porque juzgó que los cerdos eran inmundos. Incluso bajo la Ley, los padres consideraron que todo lo que Dios creó es en sí mismo puro y limpio; pero sostuvieron que eran inmundos por esta razón, que su uso era ilegal, porque Dios lo había prohibido. Por lo tanto, el Apóstol declara que todas las cosas son puras, sin otro significado queque el uso de todas las cosas es gratuito, en lo que respecta a la conciencia. Por lo tanto, si alguna ley obliga a las conciencias a la necesidad de abstenerse de ciertos tipos de alimentos, impíamente les quita a los creyentes la libertad que Dios les había dado.

Pero para el contaminado y el incrédulo nada es puro. Esta es la segunda cláusula, en la que ridiculiza las precauciones vanas e inútiles de tales instructores. Dice que no ganan nada si se guardan de la impureza en ciertos tipos de alimentos, porque no pueden tocar nada que sea limpio para ellos. ¿Porque? Debido a que están "contaminados" y, por lo tanto, con solo tocar aquellas cosas que de otra manera eran puras, se vuelven "contaminados".

A los "contaminados" añade los "incrédulos", (235) no como una clase diferente de personas; pero la adición se hace por motivos de explicación. Debido a que no hay pureza a los ojos de Dios sino a la fe, se sigue que todos los incrédulos son inmundos. Por lo tanto, por ninguna ley o regla obtendrán esa limpieza que desean tener; porque, estando ellos mismos "contaminados", no encontrarán nada en el mundo que sea limpio para ellos. (236)

Pero su mente y conciencia están contaminadas. Él muestra la fuente de la que mana toda la inmundicia que se derrama sobre toda la vida del hombre; porque, a menos que el corazón esté bien purificado, aunque los hombres consideren que las obras tienen gran esplendor y un olor agradable, con Dios provocarán disgusto con su olor abominable y con su inmundicia.

"El Señor mira el corazón" (1 Samuel 16: 7 ,)

y

"Sus ojos están puestos en la verdad". (Jeremías 5: 3.)

De donde surge que lo que es elevado ante los hombres es abominación ante Dios.

La *mente* denota el entendimiento y la *conciencia se* relaciona más bien con los afectos del corazón. Pero aquí deben observarse dos cosas; primero, que Dios estima al hombre, no por sus obras exteriores, sino por el sincero deseo del corazón; y, en segundo lugar, que la inmundicia de la infidelidad es tan grande, que contamina no solo al hombre, sino todo lo que toca. Sobre este tema, el lector debe consultar Hageo 2:11 . De la misma manera Pablo enseña que

“Todas las cosas son santificadas por la palabra” (1 Timoteo 4: 5 ,)

porque los hombres no usan nada de manera pura hasta que lo reciben por fe de la mano de Dios.

VERSÍCULO 16

16 *Profesan que conocen a Dios*. Él trata a esas personas como se merecen; pues los hipócritas, que prestan toda su atención a las observancias minuciosas, desprecian sin miedo lo que constituye la parte principal de la vida cristiana. La consecuencia es que muestran su vanidad, mientras que el desprecio a Dios se manifiesta en crímenes abiertos. Y esto es lo que Pablo quiere decir; que aquellos que deseen ser vistos absteniéndose de un tipo de comida, se entreguen al desenfreno y la rebelión, como si se hubieran sacudido el yugo; que su conducta es vergonzosa y está llena de maldad, y que no se ve ni una chispa de virtud en toda su vida.

Porque son abominables, desobedientes y reprobados a toda buena obra. Cuando los llama, βδελυκτοὺς (237) *abominables,* parece aludir a su pretendida santidad, a la que prestaron su mayor atención. Pero Pablo declara que no obtienen ninguna ventaja, porque no dejan de ser profanos y detestables. Con razón los acusa de *desobediencia;* porque nada puede ser más altivo que los hipócritas, que se esfuerzan tan laboriosamente en las ceremonias, para que tengan en su poder el

despreciar impunemente las principales exigencias de la ley. Podemos interpretar apropiadamente la palabra ἀδόκιμοι *reprobate* en un significado activo; como si hubiera dicho que aquellos que desean ser considerados instructores tan sagaces en bagatelas, carecen de juicio y entendimiento en cuanto a las buenas obras.



Tito 2

Verso 1

1. *Pero tú di lo que se convierta en sana doctrina.* Él señala el remedio para ahuyentar las fábulas, a saber, que Tito se dedique a la edificación. Él da el apelativo de *sana doctrina* a lo que instruye a los hombres a la piedad; porque todas las nimiedades se desvanecen cuando se enseña lo sólido. Cuando le ordena que hable cosas que concuerden con la "sana doctrina", es como si hubiera dicho que Tito debe ser empleado continuamente en esta predicación; porque mencionar estas cosas una o dos veces no sería suficiente. Y Pablo no habla del discurso de un solo día; pero mientras Tito mantenga el oficio de pastor, desea que se emplee en enseñar esta doctrina.

La "sana doctrina" se llama así por el efecto que produce; como, por el contrario, dice, que a los hombres torpes les encantan las cuestiones que no sirven de nada. *Sonido,* por tanto, significa sano, aquello que realmente alimenta las almas. Así, con una sola palabra, como con una proclamación solemne, destierra de la Iglesia todas las especulaciones que sirven más para promover la ostentación que para ayudar a la piedad, (238) como lo hizo en las dos epístolas a Timoteo.

Él hace que la "sana doctrina" consista en dos partes. El primero es aquello que magnifica la gracia de Dios en Cristo, de lo cual podemos aprender dónde debemos buscar nuestra salvación; y el segundo es aquel por el cual la vida se enmarca en el temor de Dios y la conducta inofensiva. Aunque el primero, que incluye la fe, es mucho más excelente ypor tanto, debería inculcarse con más celo; sin embargo, Pablo, al escribir a Timoteo, no tuvo cuidado de atender el orden; porque tenía que tratar con un hombre inteligente, al que le insultaría si le dictaba palabra por palabra, como suele hacerse con los aprendices o los principiantes. Bajo la persona de Tito, de hecho,

instruye a toda la iglesia de Creta; sin embargo, se atiene a las reglas del decoro, para que no parezca desconfiar de su prudencia. Además, la razón por la que se alarga en sus exhortaciones es que aquellos que dedicaron toda su atención a las preguntas vanas, necesitaban especialmente ser exhortados a la práctica de una vida buena y santa; porque nada es mejor para contener la curiosidad errante de los hombres que saber en qué deberes (239) deben ser empleados.

Versículo 2

2. *Para que los ancianos sean sobrios* . Comienza por deberes particulares, para que el discurso se adapte mejor a la instrucción del pueblo. Y lo hace, no sólo para acomodarse a su capacidad, sino para presionar a cada uno más estrechamente; porque una doctrina general produce una impresión menos poderosa; pero cuando, al presentar algunos casos, ha instruido a cada persona acerca de su deber, no hay nadie que no pueda concluir fácilmente que el Señor lo ha instruido suficientemente en cuanto a la obra en la que debería estar empleado. Por tanto, no debemos buscar aquí un método regular; porque el propósito de Pablo era sólo declarar brevemente cuáles eran los temas acerca de los cuales debían hablar los maestros piadosos, y no comprometerse a tratar en gran medida esos temas.

En primer lugar, menciona a los "hombres de edad". Quiere que estén "sobrios", porque beber en exceso es un vicio demasiado común entre los ancianos. *La gravedad,* que menciona a continuación, se obtiene mediante una moral bien regulada. Nada es más vergonzoso quepara que un anciano se entregue al desenfreno juvenil y, con su semblante, fortalezca la insolencia de los jóvenes. En la vida de los ancianos, por lo tanto, que se muestre σεμνὀτης "una gravedad devenir ", que obligará a los jóvenes a la modestia. A esto le seguirá principalmente la *templanza,* que añade de inmediato.

Sana en la fe No sé si la palabra "sana" o "sana" contiene una alusión indirecta a las diversas enfermedades de los ancianos, con las que contrasta esta salud del alma; al menos eso creo, aunque no lo afirmo. Con razón incluye en estas tres partes - *fe, amor, paciencia* - la suma de la perfección cristiana. *Por la fe* adoramos a Dios; porque ni

el invocarlo ni ningún ejercicio de piedad pueden separarse de él. *El amor se* extiende a todos los mandamientos de la segunda mesa. Luego sigue la *paciencia* como condimento de la "fe" y el "amor"; porque sin "paciencia" la fe no duraría mucho tiempo, y muchos sucesos ocurren todos los días: casos de conducta poco agradable o mal genio, que nos irritan tanto que no solo deberíamos estar lánguidos, sino casi muertos, a los deberes del amor. hacia nuestro prójimo, si la misma “paciencia” no nos apoyaba.

Versículo 3

3. *Que las mujeres de edad avanzada de la misma manera* Vemos con mucha frecuencia que las mujeres de edad avanzada o continúan vistiendo con la ligereza de los años de juventud, o tienen algo supersticioso en su vestimenta, y rara vez alcanzan la media dorada. Pablo deseaba protegerse contra ambos extremos, ordenándoles que siguieran un curso que fuera agradable tanto para el decoro exterior como para la religión; o, si eliges expresarlo en un lenguaje más simple, dar evidencia, por su propia vestimenta, de que son mujeres santas y piadosas.

Luego corrige otros dos vicios, a los que a menudo son adictas, cuando les prohíbe ser *calumniadoras* y *esclavas de mucho vino. La* charlatanería es una enfermedad de las mujeres y aumenta con la vejez. A esto se suma, que las mujeres nunca piensan que son lo suficientemente elocuentes, si no son dadas al parloteo y a la calumnia, si no atacan a los personajes de todos. La consecuencia es que las ancianas, por su charlatanería calumniosa, como por una antorcha encendida, frecuentemente incendian muchas casas. Muchos también son dados a beber, de modo que, olvidando la modestia y la gravedad, se entregan a un desenfreno impropio.

Versículo 4

4. *Para que enseñen a las jóvenes la templanza*. Para que estén más atentas al deber, muestra que no basta con que su propia vida sea digna, que no formen también a las *jóvenes,* por sus instrucciones, a una conducta decente y casta. vida. Añade, por tanto, que con su

ejemplo deberían educar en la templanza y la seriedad a las mujeres más jóvenes a las que el calor de la juventud podría conducir a la imprudencia de otro modo.

Amar a sus maridos y a sus hijos , no estoy de acuerdo con quienes piensan que esta es una recapitulación de los consejos que las mujeres mayores deben dar a las más jóvenes para que una lectura cuidadosa del contexto permita a cualquiera percibir fácilmente que Pablo va en la explicación de los deberes de la mujer, que se aplican igualmente a las mayores. Además, la construcción sería inapropiada, σωφρονίζωσι, σώφρονας εἶναι (240) Sin embargo, mientras instruye a las mujeres mayores sobre lo que deben ser, al mismo tiempo les ofrece a las más jóvenes el ejemplo que deben seguir. Por eso enseña indiscriminadamente a ambos. En suma, desea que las mujeres estén restringidas, por el amor conyugal y el cariño a sus hijos, deentregándose a vínculos licenciosos, desea que gobiernen su propia casa de manera sobria y ordenada, les prohíbe deambular por los lugares públicos, les pide que sean castos, y al mismo tiempo modestos, para estar sujetos a las dominio de sus maridos; porque los que sobresalen en otras virtudes aprovechan a veces de ellas para actuar con altivez, para ser desobedientes a sus maridos.

VERSÍCULO 5

Cuando agrega *que la palabra de Dios no puede ser mal hablada* , se supone que esto se refiere estrictamente a las mujeres que estaban casadas con maridos incrédulos, que podrían juzgar el evangelio por la mala conducta de sus esposas; y esto parece ser confirmado por 1 Pedro 3: 1 . Pero, ¿y si no habla solo de maridos? Y, de hecho, es probable que exija tal severidad de vida como para no llevar el evangelio al desprecio del público por sus vicios. En cuanto a las otras partes del versículo, el lector las encontrará explicadas en el Comentario sobre la Primera Epístola a Timoteo. (241)

VERSÍCULO 6

6 *Exhorta igualmente a los jóvenes* . Simplemente ordena que se enseñe a los jóvenes a ser *moderados;* porque la templanza, como

muestra Platón, cura todo el entendimiento del hombre. Es como si hubiera dicho: "Que estén bien regulados y obedezcan a la razón".

VERSÍCULO 7

7. *En todas las cosas mostrarte a ti mismo* Porque de otra manera la doctrina tendrá poca autoridad, si su poder y majestad no brillan en la vida del obispo, (242) como en un espejo. Por lo tanto, desea que el maestro sea un patrón que sus eruditos puedan copiar. (243)

Un modelo de buenas obras en doctrina, rectitud, gravedad En elEl estilo griego original es aquí complicado y oscuro, y esto crea ambigüedad. Primero hace uso de las palabras *en doctrina,* y luego agrega, en el caso acusativo, *integridad, gravedad, etc.* (244) Sin mencionar las interpretaciones dadas por otros, diré lo que me parece más probable. . Primero, conecto estas palabras, *de buenas obras en doctrina;* porque, después de haber ordenado a Tito que, al enseñar, inculque la práctica de las buenas obras, desea que las buenas obras, que corresponden a esta doctrina, sean visibles en su vida; y en consecuencia la preposición *en* significa que serán adecuados, o corresponderán, a la doctrina. Lo que sigue no es en ningún grado oscuro; para; A fin de que pueda exhibir una representación de su doctrina en la moral, le pide que sea "recto y serio".

VERSÍCULO 8

8. *Habla sana, irreprochable* (245) La “habla sana” se relaciona (en mi opinión) con la vida cotidiana y la conversación familiar; pues sería absurdo interpretarlo como relacionado con la instrucción pública, ya que sólo desea que Tito, tanto en sus acciones como en sus palabras, lleve una vida que esté de acuerdo con su predicación. Por tanto, ordena que sus palabras sean puras y libres de toda corrupción.

Inculpable puede aplicarse tanto a las palabras como a la persona de Tito. Prefiero el último punto de vista, que los otros sustantivos en el caso acusativo (que la sintaxis griega permite fácilmente) pueden depender de él en este sentido: "para que te muestres inocente en gravedad, integridad y palabras sanas".

Para que el adversario se avergüence . Aunque un cristiano debe mirar otros objetos, sin embargo, esto no debe descuidarse, cerrar la boca de los malvados, como se nos enseña en todas partes queno debe dar lugar a calumnias. Todo lo que puedan tomar como incorrecto en nuestra conducta se vuelve maliciosamente contra Cristo y su doctrina. La consecuencia es que, por nuestra culpa, el sagrado nombre de Dios está expuesto a insultos. En consecuencia, cuanto más percibamos que los enemigos nos observan con atención, más atentos estemos para protegernos de sus calumnias, y así dejar que su malignidad fortalezca en nosotros el deseo de hacer el bien.

Versículo 9

9. *Siervos, que estén sujetos a sus amos* Ya se ha dicho que Pablo se limita a echar un vistazo a algunas cosas a modo de ejemplo, y no explica todos estos temas, como si se comprometiera expresamente a manejarlos. Por consiguiente, cuando ordena a los sirvientes *que agraden a sus amos en todas las cosas,* este deseo de agradar debe limitarse a las cosas que son apropiadas; como se desprende de otros pasajes de naturaleza similar, en los que se añade expresamente una excepción, en el sentido de que no se debe hacer nada sino según la voluntad de Dios.

Se puede observar que el Apóstol se detiene principalmente en este punto, que los que están bajo la autoridad de otros serán obedientes y sumisos. Con razón lo hace, porque nada es más contrario a la disposición natural del hombre que la sujeción, y existía el peligro de que tomaran el evangelio como pretexto para volverse más refractario, por considerar irrazonable que estuvieran sujetos a la autoridad de los incrédulos. Tanto mayor cuidado y diligencia deben usar los pastores para dominar o controlar este espíritu rebelde.

Versículo 10

10 *No es un ladrón, sino que hace gala de toda buena fe,* y censura dos viciosque son comunes entre los sirvientes, respuestas petulantes y propensión a robar. (246) Las comedias están llenas de ejemplos de charla excesivamente ágil, por la cual los criados engañan a sus amos.

Tampoco fue sin razón que en la antigüedad tuvo lugar un intercambio de nombres, por el cual “siervo” y “ladrón” se convirtieron en términos convertibles. Por tanto, la prudencia requiere que hagamos que nuestras instrucciones se apliquen a la moral de cada individuo.

Por *fe* quiere decir fidelidad a sus amos; y por lo tanto, *mostrar toda la fe* es actuar fielmente, sin usar el fraude o hacer daño, al tramitar los asuntos de sus amos.

Para que adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador en todas las cosas. Esto debería ser un agudo acicate de exhortación para nosotros, cuando aprendemos que nuestra conducta decente adorna la doctrina de Dios, que, al mismo tiempo, es un espejo de su gloria. Y, efectivamente, vemos que esto suele suceder; como, por otro lado, nuestra vida malvada le trae deshonra; porque los hombres comúnmente nos juzgan por nuestras obras. Pero conviene observar también esta circunstancia, que Dios se digna recibir un “adorno” de los afeitados, cuya condición era tan baja y mezquina que apenas se les contaba como hombres; porque no se refiere a "siervos", como los que tenemos en la actualidad, sino a esclavos (247) que fueron comprados con dinero y mantenidos como propiedad, como bueyes o caballos. Y si la vida de esos hombres es un adorno del nombre de pila, mucho más cuiden los que son honrados de no mancharla con su bajeza.

VERSÍCULO 11

11 *Porque ha aparecido la gracia de Dios* (248). Él argumenta a partir del diseño de la redención, que muestra como un deseo de vivir una vida piadosa y recta. De ahí se sigue que el deber de un buen maestro esmás bien exhortar a una vida santa que ocupar la mente de los hombres con preguntas inútiles. “Él nos redimió”, dice Zacarías en su canción, -

“Para que le sirvamos en santidad y justicia todos los días de nuestra vida”. (Lucas 1:74 .)

Por la misma razón que dice Pablo, *la gracia de Dios ha aparecido enseñándonos;* porque quiere decir que debería ocupar el

lugar de instrucción para nosotros para regular bien nuestra vida. Lo que se proclama acerca de la misericordia de Dios es tomado por algunos como ocasión única de libertinaje; mientras que otros se ven impedidos por la pereza de meditar sobre la "novedad de vida". Pero la manifestación de la gracia de Dios inevitablemente lleva consigo exhortaciones a una vida santa.

Llevando la salvación a todos los hombres, (249) Que es común a todos lo testifica expresamente a causa de los esclavos de los que había hablado. Sin embargo, no se refiere a hombres individuales, sino que describe clases individuales o varios rangos de la vida. Y esto no es poco enfático, que la gracia de Dios se ha defraudado incluso hasta la raza de los esclavos; porque, dado que Dios no desprecia a los hombres de la condición más baja y degradada, sería sumamente irrazonable que fuéramos negligentes y perezosos para abrazar su bondad.

VERSÍCULO 12

12 *enseñándonos que, negando, la impiedad,* Él ahora establece la regla para regular bien nuestra vida, y cómo debemos comenzar, es decir, con la renuncia a nuestra vida anterior, de la cual enumera dos partes, "la impiedad y los deseos mundanos". Dentro de la *impiedad, incluyo* no sólo las supersticiones, en las que se habían descarriado, sino el desprecio irreligioso de Dios, como el que reina en los hombres, hasta que han sido iluminados en el conocimiento de la verdad. Aunque tienen algunosprofesión de religión, pero nunca temen y reverencian a Dios con sinceridad y honestidad, sino que, por el contrario, tienen conciencias inútiles, de modo que nada más lejos de sus pensamientos que el deber de servir a Dios. (250)

Por *deseos mundanos* (251) se refiere a todos los afectos de la carne; porque no miramos más que al mundo, hasta que el Señor nos ha atraído hacia él. La meditación sobre la vida celestial comienza con la regeneración. Antes de ser regenerados, nuestros deseos se inclinan hacia el mundo y descansan en el mundo.

Para que vivamos con moderación, rectitud y piedad. Como

mencionó anteriormente esos tres, cuando quiso dar un resumen completo de la vida cristiana, ahora lo hace constar de esos tres, "piedad, justicia y templanza". "Piedad" es religión hacia Dios. La "justicia" tiene lugar entre los hombres. Aquel que está dotado de ambas cosas no le falta nada para la virtud perfecta; y, en verdad, en la ley de Dios hay perfección absoluta, a la que no se puede añadir nada en absoluto. Pero así como los ejercicios de la piedad pueden considerarse apéndices de la primera tabla, así la "templanza", que Pablo menciona en este pasaje, no apunta a nada más que a guardar la ley, y, como dije antes acerca de la *paciencia,* (252) es añadido al primero como condimento. El Apóstol tampoco se contradice a sí mismo cuando en un momento describe la paciencia, y en otro momento la templanza, como la perfección de una vida santa; porque no son virtudes distintas, ya que σωφροσύνη (aquí traducido templanza) incluye paciencia.

Agrega, *en este mundo,* (253) porque el Señor ha designado la vida presente para la prueba de nuestra fe. Aunque el fruto de las buenas acciones aún no es visible, la esperanza debería ser suficiente para estimularnos a hacerlo bien; y esto es lo que añade inmediatamente:

VERSÍCULO 13

13 *Buscando esa esperanza bienaventurada* De la esperanza de la inmortalidad futura extrae una exhortación, y de hecho, si esa esperanza está profundamente asentada en nuestra mente, es imposible que no nos lleve a dedicarnos por completo a Dios. Al contrario, los que no dejan de vivir para el mundo y para la carne, nunca han probado realmente el valor de la promesa de la vida eterna; porque el Señor, llamándonos al cielo, nos saca de la tierra.

La esperanza está aquí puestos a lo esperado, de lo contrario sería un modo incorrecto de expresión. Él da este apelativo a la vida bendita que está reservada para nosotros en el cielo. Al mismo tiempo, declara cuándo lo disfrutaremos y qué debemos contemplar cuando deseamos o pensamos en nuestra salvación.

Y la manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador , interpreto la *gloria de Dios,* en el sentido no solo de aquello por lo cual será glorioso en sí mismo, sino también aquello por lo que luego se difundirá por todos *lados, de* modo que haz partícipes de ella a todos sus elegidos. Él llama a Dios grande, porque su grandeza, que los hombres, cegados por el esplendor vacío del mundo, ahora atenúan, y a veces incluso aniquilan, en la medida de sus posibilidades, se manifestará plenamente en el último día. El brillo del mundo, aunque parece grandioso a nuestros ojos, los deslumbra tanto que "la gloria de Dios" está, por así decirlo, escondida en las tinieblas. Pero Cristo, con su venida, ahuyentará todo el espectáculo vacío del mundo; ya no oscurecerá más el brillo, no disminuirá más la magnificencia de su gloria. Es cierto que el Señor demuestra su majestad todos los días con sus obras; pero debido a que su ceguera les impide a los hombres verlo, se dice que está escondido en la oscuridad. Pablo desea que los creyentes puedan ahora contemplar por fe lo que se manifestará en el último día,y por tanto, que sea engrandecido Dios, a quien el mundo o desprecia, o; al menos, no estima según su excelencia.

Es incierto si estas palabras deben leerse juntas así, "la gloria de nuestro Señor Jesucristo, el gran Dios y nuestro Salvador", o por separado, como del Padre y el Hijo, "la gloria del gran Dios, y de nuestro Salvador, el Señor Jesucristo ". (254) Los arrianos, aprovechando este último sentido, se han esforzado por probar a partir de él que el Hijo es menos que el Padre, porque aquí Pablo llama al Padre "el gran Dios" a modo de distinción del Hijo. Los maestros ortodoxos de la Iglesia, con el propósito de evitar esta calumnia, sostuvieron con entusiasmo que ambos eran afirmados de Cristo. Pero los arrianos pueden ser refutados en pocas palabras y con argumentos sólidos; porque Pablo, habiendo hablado de la revelación de la gloria del "Dios grande", inmediatamente añadió "Cristo", para informarnos, que esa revelación de gloria será en su persona; como si hubiera dicho que, cuando Cristo aparezca, entonces se nos revelará la grandeza de la gloria divina.

De ahí que aprendamos, primero, que no hay nada que deba hacernos más activos o alegres para hacer el bien que la esperanza de

la futura resurrección; y, en segundo lugar, que los creyentes siempre deben tener los ojos fijos en él, para que no se cansen en el camino correcto; porque, si no dependemos completamente de él, seremos arrastrados continuamente a las vanidades del mundo. Pero, dado que la venida del Señor al juicio podría provocarnos terror, Cristo se nos presenta como nuestro "Salvador", quien también será nuestro juez.

VERSÍCULO 14

14 *que se entregó a sí mismo por nosotros* . Este es otro argumento de exhortación, extraído del diseño o efecto de la muerte de Cristo,quien se ofreció a sí mismo por nosotros para redimirnos de la esclavitud del pecado y comprarnos para él como su herencia. Su gracia, por lo tanto, necesariamente trae consigo "vida nueva" (Romanos 6: 4), porque los que todavía son esclavos del pecado anulan la bendición de la redención; pero ahora estamos libres de la esclavitud del pecado, para que podamos servir a la justicia de Dios; y, por lo tanto, añadió inmediatamente:

Un pueblo peculiar, celoso de buenas obras; con lo cual quiere decir que, en lo que a nosotros respecta, el fruto de la redención se pierde, si todavía estamos enredados por los deseos pecaminosos del mundo. Y para expresar más plenamente que hemos sido consagrados a las buenas obras por la muerte de Cristo, utiliza la palabra *purificar;* porque sería verdaderamente vil en nosotros volver a ser contaminados por la misma inmundicia de la que el Hijo de Dios nos lavó con su sangre. (255)

VERSÍCULO 15

15 *Habla estas cosas, exhorta y reprende.* Esta conclusión tiene el mismo significado que si ordenara a Tito que se detuviera continuamente en esa doctrina de la edificación, y que nunca se cansara, porque no se puede inculcar demasiado. Asimismo, le pide que agregue las espuelas de "exhortaciones y reprensiones"; porque no se amonesta suficientemente a los hombres en cuanto a su deber, si no se les insta también con vehemencia a que lo cumplan. El que comprenda las cosas que el Apóstol ha dicho antes, y las tenga siempre

en la boca, no sólo tendrá terreno para enseñar, sino también para corregir.

Con toda autoridad no estoy de acuerdo con Erasmo, quien traduce ἐπιταγὴ "diligencia en el mando". Hay mayor probabilidad en opinión de Crisóstomo, quien lo interpreta como severidad frente a pecados más atroces; a través de no creo que incluso él haya golpeado elSignificado del apóstol; es decir, que Tito debe reclamar autoridad y respeto para sí mismo al enseñar estas cosas. Para los hombres dados a las preguntas curiosas y ávidos de las nimiedades, no les gustan los mandamientos de llevar una vida piadosa y santa por ser demasiado común y vulgar. Para que Tito pueda hacer frente a este desdén, se le ordena que añada el peso de su autoridad a su doctrina. Es con la misma opinión (en mi opinión) que inmediatamente agrega:

Que nadie te desprecie. Otros piensan que a Tito se le instruyó para ganarse el oído de los hombres y su respeto por él, mediante la integridad de su vida; y es verdad que la conducta santa e intachable imparte autoridad a la instrucción. Pero Pablo tenía otro objetivo a la vista; porque aquí se dirige al pueblo en lugar de a Tito. Porque muchos tenían oídos tan delicados que despreciaban la sencillez del evangelio; porque tenían tal ansia de novedad, que apenas quedaba espacio para la edificación; aplasta la altivez de tales hombres y les acusa estrictamente de que desistan de despreciar, de cualquier forma, la sana y útil doctrina. Esto confirma la observación que hice al principio de que esta epístola fue escrita para los habitantes de Creta y no para un solo individuo.



Tito 3

Verso 1

1 *Recuérdeles que deben someterse a los principados y potestades* De muchos pasajes se desprende que los Apóstoles tuvieron grandes dificultades para mantener a la gente común sujeta a la autoridad de magistrados y príncipes. Todos estamos deseosos de poder por naturaleza; y la consecuencia es que nadie está sujeto voluntariamente a otro. Además, al percibir que casi todos los principados y potestades del mundo (256) se oponían entonces a Cristo, los consideraron indignos de recibir ningún honor. Los judíos especialmente, siendo una raza indomable, no cesaron de amotinarse y enfurecerse. Así, después de haber hablado de deberes particulares, Pablo ahora desea dar una amonestación general a todos: observar pacíficamente el orden del gobierno civil, someterse a las leyes, obedecer a los magistrados. Ese sometimiento a los príncipes y esa obediencia a los magistrados, que él exige, se extiende a los edictos, las leyes y otras partes del gobierno civil.

Lo que agrega inmediatamente, *Estar dispuesto a toda buena obra,* puede aplicarse al mismo tema, como si hubiera dicho: "Todos los que no rehúsen llevar una vida buena y virtuosa, obedecerán alegremente a los magistrados". Porque, puesto que han sido designados para la preservación de la humanidad, el que desea que se los quite o se libere de su yugo, es enemigo de la equidad y la justicia y, por lo tanto, está desprovisto de toda la humanidad. Sin embargo, si alguien prefiere interpretarlo sin ninguna relación inmediata con el contexto, no tengo ninguna objeción; y de hecho no cabe duda de que, en esta frase, les recomienda amables oficios hacia sus vecinos a lo largo de toda su vida.

Versículo 2

2 *Para no hablar mal de nadie* , ahora establece el método de mantener la paz y la amistad con todos los hombres. Sabemos que no hay nada a lo que la disposición de todo hombre sea más propensa que despreciar a los demás en comparación con él mismo. La consecuencia es que muchos están orgullosos de los dones de Dios; y esto va acompañado de desprecio por sus hermanos, al que sigue inmediatamente el insulto. Por lo tanto, prohíbe a los cristianos gloriarse de otros o reprocharlos, cualquiera que sea su propia excelencia superior. Sin embargo, no desea que adulen los vicios de los malvados; sólo condena la propensión a la calumnia.

No dado a pelear Como si hubiera dicho: "Deben evitarse las peleas y contiendas". Por tanto, la antigua traducción lo ha hecho mejor, *no pendenciero;* porque hay otras formas de luchar además de la espada o el puño. Y de lo que sigue es evidente que este es el significado; porque señala los remedios para el mal, cuando les ordena *ser bondadosos y mostrar toda mansedumbre hacia todos los hombres;* porque la "bondad" se contrasta con el mayor rigor de la ley, y la "mansedumbre" con la amargura. Por tanto, si estamos dispuestos a evitar todo tipo de contiendas y peleas, aprendamos, primero, a moderar muchas cosas con gentileza, y luego a soportar muchas cosas; porque los que son excesivamente severos y de mal genio llevan consigo un fuego para encender la contienda.

Dice, *hacia todos los hombres,* para dar a entender que debe soportar incluso a las personas más humildes y humildes. Creyentes, sosteniendohombres malvados con desprecio, no los consideraba dignos de tolerancia. Tal severidad, que surge nada más que del orgullo, Pablo quiso corregir.

Versículo 3

3 *Porque también nosotros mismos* (257) *antes fuimos necios.* Nada es mejor para dominar nuestro orgullo y al mismo tiempo para moderar nuestra severidad, que cuando se muestra que todo lo que volvemos contra los demás puede caer sobre nuestra propia cabeza; porque perdona fácilmente al que se ve obligado a pedir perdón a

cambio. Y de hecho, la ignorancia de nuestras propias faltas es la única causa que nos hace renuentes a perdonar a nuestros hermanos. Los que tienen un verdadero celo por Dios, son, en verdad, severos con los que pecan; pero, como comienzan por ellos mismos, su severidad siempre va acompañada de compasión. Por lo tanto, para que los creyentes no se burlen con altivez y crueldad de otros, que todavía se mantienen en la ignorancia y la ceguera, Pablo les recuerda qué tipo de personas eran antes; como si hubiera dicho: "Si se trata de manera tan feroz a aquellos a quienes Dios aún no les ha otorgado la luz del evangelio, con igualmente buenas razones podría haber sido tratado con dureza alguna vez. Sin duda, no habrías deseado que alguien fuera tan cruel contigo; ejercite ahora, por tanto, la misma moderación hacia los demás ".

En palabras de Pablo, hay dos cosas que deben entenderse. La primera es que los que ahora han sido iluminados por el Señor, humillados por el recuerdo de su anterior ignorancia, no deben exaltarse con orgullo sobre los demás, ni tratarlos con mayor dureza y severidad de lo que, creen, debería se han ejercido hacia sí mismos cuando eran lo que son ahora. La segunda es que deberían considerar,de lo que ha sucedido en sus propias personas, para que los que hoy son extranjeros puedan ser recibidos mañana en la Iglesia y, habiendo sido inducidos a enmendar sus prácticas pecaminosas, puedan llegar a ser partícipes de los dones de Dios, de que ahora son indigentes. Hay un espejo brillante de ambos en los creyentes, que

"En un tiempo fueron tinieblas, y después comenzaron a ser luz en el Señor". (Efesios 5: 8.)

El conocimiento de su condición anterior debería, por tanto, disponerlos a συμπάθειαν un sentimiento de compañerismo. Por otro lado, la gracia de Dios, que ahora disfrutan, es una prueba de que otros pueden ser llevados a la salvación.

Así vemos que debemos ser humillados ante Dios, para que podamos ser amables con los hermanos; porque el orgullo es siempre cruel y desdeña a los demás. En otro pasaje, (Gálatas 6: 1), donde nos exhorta a la apacibilidad, aconseja a cada uno que recuerde su propia

debilidad. Aquí va más allá, porque nos pide que recordemos aquellos vicios de los que hemos sido liberados, para que no persigamos con demasiada intensidad los que aún viven en otros.

Además, viendo que aquí Pablo describe brevemente el carácter natural de los hombres, tal como es antes de que sea renovado por el Espíritu de Dios, podemos contemplar, en esta descripción, cuán desdichados somos mientras estamos fuera de Cristo. Primero, llama *necios a los* incrédulos *,* porque toda la sabiduría de los hombres es mera vanidad, mientras no conozcan a Dios. A continuación, los llama *desobedientes,* porque, así como es la fe sola la que verdaderamente obedece a Dios, la incredulidad siempre es rebelde y rebelde; aunque podríamos traducir ἀπειθεῖς *incrédulo,* para describir el tipo de "necedad". En tercer lugar, dice que los incrédulos *se descarrían;* porque solo Cristo es "el camino" y la "luz del mundo". (Juan 8:12 .) Todos los que están alejados de Dios deben, por tanto, vagar y extraviarse durante toda su vida.

Hasta ahora ha descrito la naturaleza de la incredulidad; pero ahora también añade los frutos que proceden de él, a saber, *varios deseos y placeres, envidia, malicia* y cosas por el estilo. Es cierto que no todos son igualmente responsables de todos los vicios; pero, viendo que todos son esclavos de los malos deseos, aunque algunos se dejan llevar por uno y otros por otro, Pablo abraza en un enunciado general (258) todos los frutos que en cualquier lugar se producen por la incredulidad. Este tema se explica hacia el final del primer capítulo de la Epístola a los Romanos.

Además, dado que Pablo, por estas marcas, distingue a los hijos de Dios de los incrédulos, si deseamos ser contados como creyentes, debemos tener nuestro corazón limpio de toda envidia y de toda malicia; y debemos amar y ser amados. Es irrazonable que reine en nosotros esos deseos, que allí se llaman “varios”, por eso, en mi opinión, que las concupiscencias por las que se mueve un hombre carnal son como olas opuestas, que, al luchar entre sí , haga girar al hombre de aquí para allá, de modo que cambie y vacile casi a cada momento. Tal es, al menos, la inquietud de todos los que se

abandonan a los deseos carnales; porque no hay estabilidad sino en el temor de Dios.

VERSÍCULO 4

O la cláusula principal de esta oración es que "Dios nos ha salvado por su misericordia", o el lenguaje es elíptico. Por lo tanto, será apropiado suplir que fueron transformados para mejor y se convirtieron en nuevos hombres, como consecuencia de que Dios tuvo misericordia de ellos; como si hubiera dicho: "Cuando Dios te regeneró por medio de su Espíritu, ¿empezaste adifieren de los demás ". Pero dado que hay un sentido completo en las palabras de Pablo, no hay necesidad de agregar nada. Se clasifica a sí mismo junto con los demás, para que la exhortación sea más eficaz.

4 *Pero después de que aparecieron la bondad y el amor hacia el hombre*. Primero, podría preguntarse: “¿La bondad de Dios comenzó a darse a conocer al mundo en el momento en que Cristo se manifestó en carne? Porque ciertamente, desde el principio, los padres conocieron y experimentaron que Dios era bueno, bondadoso y misericordioso con ellos; y por lo tanto esta no fue la primera manifestación de su bondad y amor paternal hacia nosotros ”, la respuesta es fácil. De ninguna otra manera gustaron los padres la bondad de Dios bajo la ley, que mirando a Cristo, en cuya venida descansaba toda su fe. Así se dice que *apareció* la bondad de Dios , cuando mostró una prenda de ella, y dio una demostración real de que no en vano prometía tan a menudo la salvación a los hombres.

"Tanto amó Dios al mundo", dice Juan, "que dio a su Hijo unigénito". (Juan 3:16 .)

Pablo también dice en otro pasaje,

“En esto Dios confirma su amor para con nosotros, que siendo enemigos, Cristo murió por nosotros”. (Romanos 5: 8.)

Es una forma habitual de hablar en las Escrituras, que el mundo se reconcilió con Dios mediante la muerte de Cristo, aunque sabemos que él fue un Padre bondadoso en todos los tiempos. Pero debido a

que no encontramos causa del amor de Dios hacia nosotros, ni motivo de nuestra salvación, sino en Cristo, no sin una buena razón se dice que Dios el Padre nos mostró su bondad en él.

Sin embargo, hay una razón diferente para ello en este pasaje, en el que Pablo habla, no de la manifestación ordinaria de Cristo que tuvo lugar cuando vino como hombre al mundo, sino de la manifestación que se hace por el evangelio, cuando él se exhibe y se revela, de una manera peculiar, a los elegidos. En la primera venida de Cristo, Pablo no fue renovado; pero, por el contrario, Cristo resucitó en gloria, y la salvación mediante su nombre brilló sobre muchos, no solo en Judea, sino en todos los países vecinos, mientras que Pablo, cegado por la incredulidad, se esforzó por extinguir esta gracia por todos los medios a su alcance. . Por lo tanto, quiere decir que la gracia de Dios "apareció" tanto a él como a los demás, cuando fueron iluminados en el conocimiento del evangelio. Y de hecho, de ninguna otra manera podrían aplicarse estas palabras; porque no habla indiscriminadamente de los hombres de su época, sino que se dirige especialmente a los que habían sido separados de las filas ordinarias; como si hubiera dicho, que antes se parecían a aquellos incrédulos que todavía estaban sumidos en las tinieblas, pero que ahora se diferencian de ellos, no por sus propios méritos, sino por la gracia de Dios; de la misma manera que derriba toda la altivez de la carne con el mismo argumento. "¿Quién te hace diferente", o para ser más estimado que los demás? (1 Corintios 4: 7.)

Bondad y amor Él ha asignado con propiedad el primer rango a la "bondad", lo que impulsa a Dios a amarnos; porque Dios nunca encontrará en nosotros nada que deba amar, sino que nos ama porque es bueno y misericordioso. Además, aunque da testimonio de su bondad y amor a todos, nosotros lo sabemos sólo por fe, cuando se declara nuestro Padre en Cristo. Antes de que Pablo fuera llamado a la fe de Cristo, disfrutaba de innumerables dones de Dios, que podrían haberle dado una probada de la bondad paternal de Dios; había sido educado, desde su infancia, en la doctrina de la ley; sin embargo, vaga en la oscuridad, parano percibir la bondad de Dios, hasta que el Espíritu ilumine su mente, y hasta que Cristo salga como testimonio y

prenda de la gracia de Dios el Padre, de la cual, excepto por él, todos estamos excluidos. Por tanto, quiere decir que la bondad de Dios no se revela ni se conoce sino a la luz de la fe.

Versículo 5

5 *No por obras* (259) Recordemos que aquí Pablo dirige su discurso a los creyentes y describe la manera en que entraron en el reino de Dios. Afirma que por sus obras no merecían en absoluto ser partícipes de la salvación o reconciliarse con Dios por la fe; pero dice que obtuvieron esta bendición únicamente por la misericordia de Dios. Por tanto, concluimos de sus palabras que no traemos nada a Dios, sino que él va delante de nosotros por su pura gracia, sin tener en cuenta las obras. Porque cuando dice: "No por obras que hayamos hecho", quiere decir que no podemos hacer nada más que pecar hasta que seamos renovados por Dios. Esta afirmación negativa depende de la afirmación anterior, por la que dijo que eran necios y desobedientes, y que fueron llevados por diversos deseos, hasta que fueron creados de nuevo en Cristo; y de hecho, ¿qué buen trabajo podría proceder de una masa tan corrupta?

Es una locura, por tanto, alegar que un hombre se acerca a Dios por sus propios "preparativos", como los llaman. Durante todo el período de su vida se alejan cada vez más de él, hasta que él extiende su mano y los lleva de nuevo al camino del que se habían descarriado. En resumen, que nosotros, en lugar de otros, hemos sido admitidos para disfrutar de la salivación de Cristo, es totalmente atribuido por Pablo a la misericordia de Dios, porque no había obras de justicia en nosotros. Este argumento no tendría peso, si lo hiciera No dé por sentado, que todo lo que intentamos hacer antes de creer, es injusto y aborrecible para Dios.

Que habíamos hecho. Argumentar desde el tiempo pretérito de este verbo, que Dios mira los méritos futuros de los hombres cuando los llama, es sofista y necio. "Cuando Pablo", dicen, "niega que Dios sea inducido por nuestros méritos a otorgarnos su gracia, limita la declaración al tiempo pasado; y por lo tanto, si es solo por la justicia que precede que no queda lugar, la justicia futura es admitida a

consideración ". Pero asumen un principio, que Pablo rechaza en todas partes, cuando declara que la elección por gracia gratuita es el fundamento de las buenas obras. Si se lo debemos enteramente a la gracia de Dios, que somos aptos para vivir una vida santa, ¿qué obras nuestras futuras mirará Dios? Si, antes de ser llamados por Dios, la iniquidad tiene tal dominio sobre nosotros, que no dejará de progresar hasta que llegue a su apogeo, ¿cómo puede Dios ser inducido a llamarnos, considerando nuestra justicia? ¡Fuera, pues, con tanta frivolidad! Cuando Pablo habla de obras pasadas, su único objetivo era excluir todos los méritos. El significado de sus palabras es como si hubiera dicho: "Si nos jactamos de algún mérito, ¿qué tipo de obras teníamos?" Esta máxima es válida, que los hombres no serían mejores de lo que eran antes, si el Señor no los mejorara con su llamado.

Él nos ha salvado. Habla de fe y muestra que ya hemos obtenido la salvación. Aunque, mientras estemos retenidos por los enredos del pecado, llevemos un cuerpo de muerte, sin embargo, estamos seguros de nuestra salvación, siempre que seamos injertados en Cristo por la fe, de acuerdo con ese dicho:

"El que cree en el Hijo de Dios ha pasado de muerte a vida". (Juan 5:24 .)

Sin embargo, poco después, al introducir la palabra *fe,* el Apóstol mostrará que todavía no hemos alcanzado realmente lo que Cristo nos procuró con su muerte. De ahí se sigue que, por parte de Dios, nuestra salvación se completa, mientras que el pleno disfrute de ella se retrasa hasta el final de nuestra guerra. Y eso es lo que enseña el mismo Apóstol en otro pasaje, que "por la esperanza somos salvos". (Romanos 8:24 .)

Por el *lavamiento de la regeneración* no tengo ninguna duda de que él alude, al menos, al bautismo, e incluso yo no objetaré que este pasaje se exponga como relacionado con el bautismo; no porque la salvación esté contenida en el símbolo externo del agua, sino porque el bautismo nos dice la salvación obtenida por Cristo. Pablo trata de la exhibición de la gracia de Dios, que, como hemos dicho, ha sido hecha por fe. Por tanto, puesto que una parte de la revelación consiste en el

bautismo, es decir, en la medida en que tiene por objeto confirmar nuestra fe, lo menciona propiamente. Además, el bautismo, que es la entrada en la Iglesia y el símbolo de nuestro injerto en Cristo, es aquí apropiadamente introducido por Pablo, cuando pretende mostrar de qué manera se nos apareció la gracia de Dios; de modo que la tensión del pasaje dice así: "Dios nos ha salvado por su misericordia, cuyo símbolo y prenda dio en el bautismo, al admitirnos en su Iglesia e injertarnos en el cuerpo de su Hijo".

Ahora bien, los Apóstoles suelen sacar un argumento de los sacramentos, para probar lo que allí se exhibe bajo una figura, porque los creyentes deberían tenerlo como un principio establecido, que Dios no juega con nosotros con figuras sin sentido, sino interiormente. logra con su poder lo que exhibe mediante el signo externo; y por lo tanto, se dice adecuada y verdaderamente que el bautismo es "el lavamiento de la regeneración". La eficacia y el uso de los sacramentos serán debidamente comprendidos por aquel que conecte el signo y elcosa significada, de tal manera que no haga el signo sin sentido e ineficaz, y que, sin embargo, no quitará al Espíritu Santo lo que le pertenece, para adornar el signo. Aunque por el bautismo los hombres impíos no son lavados ni renovados, sin embargo, retiene ese poder, en lo que se refiere a Dios, porque, aunque rechazan la gracia de Dios, todavía se les ofrece. Pero aquí Pablo se dirige a los creyentes, en quienes el bautismo es siempre eficaz y en quienes, por lo tanto, está debidamente conectado con su verdad y eficacia. Pero mediante este modo de expresión se nos recuerda que, *si* no deseamos aniquilar el santo bautismo, debemos demostrar su eficacia mediante la "novedad de vida". (Romanos 6: 4.)

Y de la renovación del Espíritu Santo (260) Aunque mencionó la señal, para mostrar a nuestra vista la gracia de Dios, sin embargo, para que no fijemos toda nuestra atención en la señal, inmediatamente nos envía al Espíritu. , para que sepamos que somos lavados por su poder, y no por el agua, conforme a lo que se dice, -

"Rociaré sobre ustedes aguas limpias, mi Espíritu". (Ezequiel 36:25 .)

Y de hecho, las palabras de Pablo concuerdan tan completamente con las palabras del Profeta, que parece claramente que ambos dicen lo mismo. Por eso dije al comienzo que Pablo, si bien habla directamente del Espíritu Santo, al mismo tiempo alude al bautismo. Por tanto, es el Espíritu de Dios quien nos regenera y nos hace nuevas criaturas; pero debido a que su gracia es invisible y está oculta, un símbolo visible de ella se contempla en el bautismo.

Algunos leen la palabra "renovar", en el caso acusativo, así: - "mediante el lavamiento de la regeneración y (mediante) la renovación del Espíritu Santo". Pero la otra lectura - "mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo ”- es, en mi opinión, preferible.

VERSÍCULO 6

6. *Que derramó,* (o, a *quien derramó).* En griego, el pariente puede aplicarse al "lavamiento" o al "Espíritu"; porque ambos sustantivos - λουτρόν y Πνεῦμα - son neutros. Hay poca diferencia en cuanto al significado; pero la metáfora será más elegante, si se aplica el relativo a λουτρόν el “lavado”. Tampoco es incompatible con esta opinión, que todos son bautizados sin distinción alguna; pues, mientras muestra que el "lavado" es "cobertizo", no habla del signo, sino de la cosa significada, en la que existe la verdad del signo.

Cuando dice *abundantemente,* quiere decir que cuanto más sobresale cualquiera de nosotros en la abundancia de los dones que ha recibido, tanto más está sujeto a la misericordia de Dios, que es la única que nos enriquece; porque en nosotros mismos somos todos pobres y desprovistos de todo lo bueno. Si se objeta que no todos los hijos de Dios gozan de tanta abundancia, sino, por el contrario, la gracia de Dios cae escasamente sobre muchos; la respuesta es que nadie ha recibido una medida tan pequeña que no pueda ser justamente considerado rico; porque la gota más pequeña del Espíritu (por así decirlo) se asemeja a una fuente que fluye constantemente, que nunca se seca. Por tanto, es motivo suficiente para llamarlo “abundancia”, que, por pequeña que sea la porción que nos ha sido dada, nunca se agota.

Por Jesucristo (261) Es solo en Él en quien somos adoptados; y por lo tanto, es solo él, a través de quien somos hechos partícipes del Espíritu, quien es la sinceridad y el testimonio de nuestra adopción. Por tanto, Pablo nos enseña con esta palabra, que el Espíritu de regeneración no se concede a nadie más que a los que son miembros de Cristo.

Versículo 7

7 *Que siendo justificado por su gracia* Si entendemos "regeneración" en su sentido estricto y ordinario, podría pensarse que el Apóstol emplea la palabra "justificado" en lugar de "regenerado"; y este es a veces el significado de la misma, pero muy pocas veces; sin embargo, no hay ninguna necesidad que nos obligue a apartarnos de su significación estricta y más natural. El plan de Pablo es atribuir a la gracia de *Dios* todo lo que somos y todo lo que tenemos, para que no nos exaltemos con orgullo contra los demás. Así que ahora ensalza la misericordia de Dios, *por* atribuir a él por completo la causa de nuestra salvación. Pero debido a que había hablado de los vicios de los incrédulos, habría sido incorrecto dejar fuera la gracia de la regeneración, que es la medicina para curarlos.

Sin embargo, esto no le impide volver inmediatamente para alabar la misericordia divina; e incluso mezcla ambas bendiciones: que nuestros pecados han sido perdonados gratuitamente y que hemos sido renovados para obedecer a Dios. Esto, al menos, es evidente, que Pablo sostiene que la "justificación" es el don gratuito de Dios; y la única pregunta es qué quiere decir con la palabra justificado. La contienda parece exigir que su significado se extienda más allá de la imputación de justicia; y en este sentido más amplio, rara vez (como he dicho) lo emplea Pablo; sin embargo, no hay nada que impida que su significado se limite al perdón de los pecados.

Cuando dice, *por su gracia,* esto se aplica tanto a Cristo como al Padre, y no debemos contender por ninguna de estas exposiciones, porque siempre se considerará bueno que, por la gracia de Dios, hemos obtenido la justicia por medio de Cristo.

Herederos según la esperanza de la vida eterna Esta cláusula se agrega a modo de exposición. Él había dicho que fuimos salvos por la misericordia de Dios. (262) Pero nuestra salvación aún está oculta; y por eso ahora dice que somos herederos de la vida, no porque hayamos llegado a la posesión actual de ella, sino porque la esperanza nos trae plena y completa seguridad de ella. El significado puede resumirse así. "Habiendo estado muertos, fuimos restaurados a la vida por la gracia de Cristo, cuando Dios el Padre nos otorgó su Espíritu, por cuyo poder fuimos purificados. y renovado. Nuestra salvación consiste en esto; pero, como todavía estamos en el mundo, todavía no disfrutamos de la 'vida eterna', sino que solo la obtenemos 'esperando' ".

Versículo 8

8 *Un dicho fiel* Emplea este modo de expresión cuando desea hacer una afirmación solemne, como hemos visto en las dos epístolas a Timoteo. (1 Timoteo 1:15 ; 2 Timoteo 2:11 .) Y por eso agrega inmediatamente:

Deseo que afirmes *estas cosas* (263) Διαβεβαιοῦσθαι bajo una terminación pasiva, tiene un significado activo y significa "afirmar algo con fuerza". Por lo tanto, se le ordena a Tito que haga caso omiso de otros asuntos y que enseñe los que son ciertos e indudables, a presionarlos para que llamen la atención de sus oyentes, que se concentre en ellos, mientras otros hablan ociosamente de cosas de poca importancia. Por lo tanto, también llegamos a la conclusión de que un obispo no debe hacer ninguna afirmación al azar, sino que debe afirmar sólo aquellas cosas que ha comprobado que son verdaderas. "Afirma estas cosas", dice, "porque son verdaderas y dignas de crédito". Pero se nos recuerda, por otro lado, que es deber y oficio de un obispo afirmar con firmeza y mantener con valentía aquellas cosas en las que se cree con fundamento y que edifican la piedad.

Para que los que han creído en Dios tengan cuidado de sobresalir en las buenas obras (o *de ensalzar las buenas obras* o *de*

asignarles el rango más alto). Él incluye todas las instrucciones que dio anteriormente sobre el deber de cada persona, y el deseo de llevar una vida religiosa y santa; como si contrastara el temor de Dios y la conducta bien regulada con especulaciones ociosas. Quiere que el pueblo sea instruido de tal manera que “los que han creído a Dios”, se preocupen, sobre todo, por las buenas obras.

Pero, como el verbo προΐστασθαι es usado en varios sentidos por los autores griegos, este pasaje también da lugar a varias interpretaciones. Crisóstomo: lo explica en el sentido de que deben esforzarse por aliviar a sus vecinos dando limosna. Προΐστασθαι a veces significa "dar ayuda"; pero en ese caso la sintaxis nos obligaría a entender que las “buenas obras” deben ser ayudadas, lo que sería una construcción dura. El significado que transmite la palabra francesa *avancer,* “ seguir adelante”, sería más apropiado. ¿Qué pasaría si dijéramos: "Que luchen como los que tienen la preeminencia?" Ese es también uno de los significados de la palabra. O, quizás, alguien preferirá lo que he encerrado entre corchetes: "Que tengan cuidado de asignar el rango más alto a las buenas obras". Y ciertamente no sería inapropiado que Pablo ordenara que esas cosas prevalecieran en la vida de los creyentes, porque generalmente son ignoradas por otros.

Cualquiera que sea la ambigüedad de la expresión, el significado de Pablo es suficientemente claro, que el diseño de la doctrina cristiana es que los creyentes deben ejercitarse en buenas obras. (264) Por eso desea que le den su estudio y aplicación; y cuando el Apóstol dice φροντίζωσι (“que tengan cuidado”), parece aludir elegantemente a las inútiles contemplaciones de los que especulan sin provecho y sin tener en cuenta la vida activa.

Sin embargo, no tiene tanto cuidado con las buenas obras como para despreciar la raíz, es decir, la fe, mientras recoge los frutos. Tiene en cuenta ambas partes y, como es muy apropiado, asigna el primer rango a la fe; porque ordena a los "que creyeron en Dios" ser celosos de "buenas obras"; con lo cual quiere decir que la fe debe ir antes de tal manera que puedan seguir las buenas obras.

Porque estas cosas son honorables, me refiero a la doctrina más

que a las obras, en este sentido: “Es excelente y útil que los hombres sean instruidos así; y, por tanto, las cosas que anteriormente exhortó a Tito a afirmar con celo son las mismas cosas que son buenas y útiles para las mujeres ". Podríamos traducir τὰ καλά como "bueno", "hermoso" o "honorable"; pero, en mi opinión, sería mejor traducirlo como "excelente". Afirma indirectamente que todas las demás cosas que se enseñan no tienen valor, porque no producen ningún beneficio o ventaja; pues, por el contrario, lo que contribuye a la salvación es digno de alabanza.

VERSÍCULO 9

9 *Pero evite las preguntas tontas*. No hay necesidad de debatir mucho sobre la exposición de este pasaje. Contrasta las “preguntas” con la sana y cierta doctrina. Si bien es necesario buscar, para encontrar, hay un límite en la búsqueda, para que comprendas lo que es útil para ser conocido y, luego, para que te adhieras firmemente a la verdad, cuando ha sido conocida. Aquellos que indagan con curiosidad sobre todo, y nunca descansan, pueden ser verdaderamente llamados cuestionarios. En resumen, lo que las escuelas de la Sorbona cuentan como digno de la mayor alabanza, aquí lo condena Pablo; porque toda la teología de los papistas no es más que un laberinto de preguntas. Los llama *insensatos;* no es que, a primera vista, parezcan serlo (pues, por el contrario, a menudo engañan con un vano desfile de sabiduría), sino porque no contribuyen en nada a la piedad.

Cuando agrega *genealogías,* menciona una clase de "preguntas tontas"; por ejemplo, cuando los hombres curiosos, olvidándose de recoger frutos de las historias sagradas, se apoderan del linaje de razas y de las bagatelas de esa naturaleza, con las que se fatigan sin provecho. De esa locura de la que hablamos al comienzo de la Primera Epístola a Timoteo. (265)

Él agrega apropiadamente *argumentos;* porque en las "preguntas" el espíritu imperante es la ambición; y, por lo tanto, es imposible que de inmediato estallen en “contiendas” y riñas; porque allí todos quieren ser vencedores. Esto va acompañado de la dureza de

afirmar sobre las cosas que son inciertas, lo que inevitablemente conduce a debates.

Y las peleas por la ley da este desdeñoso apelativo a los debates que suscitan los judíos bajo el pretexto de la ley; no porque la ley por sí misma los produzca, sino porque los judíos, pretendiendo defender la ley, perturbaron la paz de la Iglesia con sus absurdas controversias sobre la observación de las ceremonias, sobre la distinción de los tipos de alimentos y cosas de esa naturaleza.

Porque son inútiles e innecesarios en la doctrina, por lo tanto, siempre debemos tener en cuenta la utilidad, de modo que todo lo que no contribuya a la piedad no se tenga en cuenta. Y, sin embargo, esos sofistas, al balbucear sobre cosas sin valor, indudablemente se jactaban de que eran muy dignas y útiles de ser conocidas; pero Pablo no reconoce que posean ninguna utilidad, a menos que tiendan al aumento de la fe ya una vida santa.

VERSÍCULO 10

10 *Evita a un hombre hereje* Esto se agrega correctamente; porque no habrá fin a las riñas y disputas, si queremos conquistar a los hombres obstinados con la discusión; porque nunca querrán palabras y obtendrán un nuevo valor de la insolencia, de modo que nunca se cansarán de luchar. Así, después de haber dado órdenes a Tito en cuanto a la forma de doctrina que debería establecer, ahora le prohíbe perder mucho tiempo en debatir con los herejes, porque la batalla llevaría a la batalla y la disputa a la disputa. Tal es la astucia de Satanás, que, con la locuacidad descarada de tales hombres, enreda a pastores buenos y fieles, para apartarlos de la diligencia en la enseñanza. Por lo tanto, debemos tener cuidado de no involucrarnos en disputas reñidas; porque nunca tendremos tiempo para dedicar nuestro trabajo al rebaño del Señor, y los hombres contenciosos nunca dejarán de molestarnos.

Cuando le ordena que *evite a* tales personas, es como si dijera que no debe esforzarse mucho para satisfacerlas, e incluso que no hay nada mejor que cortar el mango de la lucha que están ansiosos por

encontrar. Esta es una advertencia muy necesaria; porque incluso aquellos que voluntariamente no tomarían parte en las disputas de palabras, a veces se ven arrastrados por la vergüenza a la controversia, porque creen que sería una cobardía vergonzosa abandonar el campo. Además, no hay temperamento, por suave que sea, que no pueda ser provocado por las feroces burlas de los enemigos, porque consideran intolerable que esos hombres ataquen la verdad (como están acostumbrados a hacerlo) y que nadie debería responder. Tampoco hay hombres deseosos que sean de una disposición combativa o de temperamento excesivamente irascible, que estén ansiosos por la batalla. Por el contrario, Pablo no desea que el siervo de Cristo se emplee mucho y durante mucho tiempo en debatir con los herejes.

Ahora debemos ver qué quiere decir con la palabra hereje. Existe una distinción común y bien conocida entre un hereje y uncismático. Pero aquí, en mi opinión, Pablo hace caso omiso de esa distinción: porque, con el término "hereje", describe no sólo a los que aprecian y defienden una doctrina errónea o perversa, sino en general a todos los que no ceden su asentimiento a la sana doctrina que él acostado un poco antes. Así, bajo este nombre incluye a todas las personas ambiciosas, rebeldes y contenciosas que, arrastradas por pasiones pecaminosas, perturban la paz de la Iglesia y suscitan disputas. En resumen, toda persona que, con su arrogante orgullo, rompe la unidad de la Iglesia, es declarada "hereje" por Pablo.

Pero debemos actuar con moderación, para no declarar instantáneamente a todo hombre "hereje" que no esté de acuerdo con nuestra opinión. Hay algunos asuntos en los que los cristianos pueden diferir entre sí, sin dividirse en sectas. El mismo Pablo ordena que no estén tan divididos, cuando les pide que mantengan su armonía intacta y esperen la revelación de Dios. (Filipenses 3:16 .) Pero cuando la obstinación de una persona crece hasta tal punto que, guiada por motivos egoístas, se separa del cuerpo, se lleva parte del rebaño o interrumpe el curso de la sana doctrina, en tal caso, debemos resistir con valentía.

En una palabra, una herejía o secta y la unidad de la Iglesia, son

cosas totalmente opuestas entre sí. Dado que la unidad de la Iglesia es querida por Dios, y debemos tenerla en la más alta estima, debemos albergar el mayor aborrecimiento de la herejía. En consecuencia, el nombre de secta o herejía, aunque los filósofos y los estadistas lo consideran honorable, es justamente considerado infame entre los cristianos. Ahora entendemos a quiénes se refiere Pablo cuando nos pide que despidamos y evitemos a los herejes. Pero al mismo tiempo debemos observar lo que sigue inmediatamente:

Después de la primera y segunda amonestación; porque tampoco tendremosun derecho a declarar hereje a un hombre, ni tendremos la libertad de rechazarlo, hasta que primero nos hayamos esforzado por traerlo de vuelta a las opiniones sólidas. (266) No se refiere a ninguna "amonestación", cualquiera que sea, o la de un particular, sino una "amonestación" dada por un ministro, con la autoridad pública de la Iglesia; porque el significado de las palabras del Apóstol es como si hubiera dicho que los herejes deben ser reprendidos con censura solemne y severa.

Quienes infieren de este pasaje que los partidarios de las doctrinas inicuas deben ser refrenados únicamente por la excomunión, y que no deben utilizarse contra ellos medidas rigurosas más allá de esta, no argumentan de manera concluyente. Existe una diferencia entre los deberes de un obispo y los de un magistrado. Al escribir a Tito, Pablo no trata del oficio de magistrado, sino que señala lo que pertenece a un obispo. (267) Sin embargo, siempre es mejor la moderación, para que, en lugar de ser reprimidos por la fuerza y la violencia, puedan ser corregidos por la disciplina de la Iglesia, si hay algún motivo para creer que se pueden curar.

Versículo 11

11 *Sabiendo que aquel que es tal está arruinado* , declara que ese hombre está "arruinado", para quien no hay esperanza de arrepentimiento, porque, si nuestro trabajo pudiera llevar a cualquier hombre al camino correcto, de ninguna manera debería ser retenido. La metáfora está tomada de un edificio, que no solo está deteriorado en alguna parte, sino que está completamente demolido, por lo que es

incapaz de ser reparado.

A continuación, señala el signo de esta ruina: una mala conciencia, cuando dice que los que no ceden a las amonestaciones *son condenados por ellos mismos;* porque, como rechazan obstinadamente la verdad, es cierto que pecan voluntariamente y por su propia voluntad, y por tanto, no sería conveniente amonestarlos.

Al mismo tiempo, aprendemos de las palabras de Pablo que no debemos pronunciar precipitadamente o al azar a ningún hombre como hereje; porque dice: "Sabiendo que el tal está arruinado". Por tanto, tenga cuidado el obispo de que, complaciendo su temperamento apasionado, trate con excesiva dureza, como hereje, a alguien a quien todavía no sabe que lo sea.

Versículo 13

13 *Zenas un abogado* No se sabe si “Zenas”, fue un doctor en Derecho Civil o en la Ley de Moisés; pero como podemos aprender de las palabras de Pablo de que era un hombre pobre y necesitaba la ayuda de otros, es probable que perteneciera al mismo rango que *Apolo,* es decir, un expositor de la Ley de Dios entre los judíos. Sucede con más frecuencia que esas personas carecen de lo necesario para la vida que quienes conducen causas en los tribunales civiles. He dicho que la pobreza de Zenas se puede inferir de las palabras de Pablo, porque la expresión, *condúcelo,* significa aquí proveerle de los medios para realizar su camino, como se desprende de lo que sigue.

Versículo 14

14 *Y aprendan también los nuestros a sobresalir en las buenas obras.* (268) Para que los cretenses, sobre quienes él pone esta carga, no se quejen de estar cargados con los gastos, les recuerda que no *deben ser infructuosos* y que, por lo tanto, deben ser exhortados calurosamente a ser celosos en las buenas obras. Pero de este modo de expresión ya hemos hablado. Por lo tanto, ya sea que les exija sobresalir en las buenas obras o que asignen el rango más alto a las buenas obras, quiere decir que es útil para ellos tener la oportunidad de ejercer la

generosidad, para que no “sean infructuosos” en este sentido.fundamento, que no hay oportunidad, o que no se exige por necesidad. Lo que sigue ya se ha explicado en las otras epístolas.

FIN DEL COMENTARIO DE CALVIN SOBRE Tito



FILEMÓN 1

VERSO 1

La singular altivez de la mente de Pablo, aunque puede verse con mayor ventaja en sus otros escritos que tratan de asuntos más importantes, también está atestiguada por esta Epístola, en la que, mientras maneja un tema por lo demás bajo y mezquino, se eleva a Dios con su elevación acostumbrada. Devolviendo a un esclavo y ladrón fugitivo, suplica perdón por él. Pero al defender esta causa, discute sobre la tolerancia cristiana (269) con tal habilidad, que parece hablar de los intereses de toda la Iglesia en lugar de los asuntos privados de un solo individuo. En nombre de un hombre de la condición más baja, se degrada a sí mismo con tanta modestia y humildad, que en ningún otro lugar se pinta la mansedumbre de su temperamento de una manera más viva.

1. *Un prisionero de Jesucristo* . En el mismo sentido en que en otra parte se llama a sí mismo apóstol de Cristo, o ministro de Cristo, ahora se llama a sí mismo "prisionero de Cristo"; porque las cadenas con las que estaba atado a causa del evangelio, eran los ornamentos o insignias de esa embajada que ejercía por Cristo. En consecuencia, los menciona para fortalecer su autoridad; no porque temiera ser despreciado (porque Filemón, sin duda, tenía tanta reverencia y estima por él, que no había necesidad de asumir ningún título), sino porque estaba a punto de defender la causa de un esclavo fugitivo, la parte principal de los cuales fue una súplica de perdón.

A Filemón, nuestro amigo y colaborador . Es probable que este “Filemón” perteneciera a la orden de pastores; pues el título con que lo adorna, cuando lo llama *colaborador* , es un título que no está acostumbrado a otorgar a un particular.

VERSÍCULO 2

2. *Y a Archippus, nuestro compañero de guerra* . Luego agrega "Archippus", que parece haber sido también un ministro de la Iglesia; al menos, si es la misma persona que se menciona hacia la conclusión de la Epístola a los Colosenses, (Colosenses 4:17 ,) lo cual no es en absoluto improbable; porque la designación - "compañero de soldado" - que él otorga a este último individuo, pertenece peculiarmente a los ministros. Aunque la condición de soldado pertenece a todos los cristianos universalmente, debido a que los maestros pueden ser considerados abanderados en la guerra, deben estar más preparados que todos los demás para luchar, y Satanás generalmente les molesta más. También es posible que Archippus asistiera y participara en algunos concursos que mantenía Pablo; y, de hecho, esta es la misma palabra que usa Pablo cuando menciona persecuciones.

Y a la Iglesia que está en tu casa. Al emplear estos términos, otorga el mayor elogio a la familia de Filemón. Y ciertamente no es un pequeño elogio de un cabeza de familia, que él regule a su familia de tal manera que sea una imagen de la Iglesia, y que cumpla también con el deber de pastor dentro de las paredes de su vivienda. Tampoco debemos olvidar mencionar que este buen hombre tenía una esposa del mismo carácter; porque también ella, no sin razón, es alabada por Pablo.

VERSÍCULO 4

4. *Doy gracias a mi Dios* . Merece atención, que él en elAl mismo tiempo, reza por eso mismo por lo que "da gracias". Incluso los más perfectos, mientras vivan en el mundo, nunca tendrán tan buen motivo para felicitarse como para no necesitar oraciones, que Dios les conceda, no sólo perseverar hasta el fin, sino también progresar día a día. día.

VERSÍCULO 5

5. *Escuchar tu amor y fe*. Esta alabanza, que otorga a Filemón, incluye brevemente toda la perfección de un cristiano. Consiste en dos partes, fe en Cristo y amor hacia nuestro prójimo; porque a estos se relacionan todas las acciones y todos los deberes de nuestra vida. Se

dice que la fe está en Cristo, porque a él le parece especialmente; De la misma manera, como de ninguna otra manera que no sea a través de él, Dios el Padre puede ser conocido, y en ningún otro lugar que no sea en Él podemos encontrar ninguna de las bendiciones que busca la fe.

Y hacia todos los santos. Así no limita este *amor* a los *santos,* como si no debiera haberlo hacia los demás; porque, dado que la doctrina del "amor" es que "no debemos despreciar nuestra carne" (Isaías 58: 7) y que debemos honrar la imagen de Dios que está grabada en nuestra naturaleza, sin duda incluye a toda la humanidad. Pero como los que son de la familia de la fe están unidos con nosotros por un vínculo más estrecho de relación, y puesto que Dios nos los recomienda peculiarmente, por eso tienen justamente el rango más alto.

La disposición del pasaje es algo confusa; pero no hay oscuridad en el significado, excepto que es dudoso si el adverbio *siempre* (en el versículo 4) está conectado con la primera cláusula, "Doy siempre gracias a mi Dios", o con la segunda cláusula, "haciendo mención de ti siempre en mis oraciones ". El significado se puede resaltar de esta manera, que, siempre que el Apóstol ofreció oración porFilemón, entrelazó acción de gracias con él; es decir, porque la piedad de Filemón proporcionó terreno de regocijo; porque a menudo oramos por aquellos en quienes no se encuentra nada que no sea lo que da lugar al dolor y las lágrimas. Sin embargo, generalmente se prefiere el segundo modo de señalar, que Pablo "da gracias por Filemón y siempre lo menciona en sus oraciones". Que mis lectores tengan plena libertad para juzgar por sí mismos; pero, por mi parte, creo que el primer significado es más apropiado.

En el resto del pasaje hay una inversión del orden natural; pues, después de haber hablado de "amor" y "fe", añade, "hacia Cristo y hacia los santos", mientras que, por el contrario, el contraste exigiría que "Cristo" se pusiera en la segunda parte de la cláusula como el objeto al que mira nuestra fe. (270)

Versículo 6

6. *Que la comunicación de tu fe sea eficaz* . Esta cláusula es algo oscura; pero me esforzaré por dilucidarlo de tal manera que mis lectores puedan comprender un poco el significado de Pablo. Primero, debe saberse que el Apóstol no continúa alabando a Filemón, sino que, por el contrario, expresa aquellas bendiciones por las que reza a Dios. Estas palabras están relacionadas con lo que había dicho anteriormente, que "hace mención de él en sus oraciones". (Phl_1: 4.) ¿Qué bendición pidió entonces para Filemón? Para que su fe, ejercitándose por las buenas obras, pudiera demostrarse que es verdadera y no inútil. Lo llama "la comunicación de la fe", porque no permanece inactivo y oculto por dentro, sino que se manifiesta a los hombres mediante efectos reales. Aunque la fe tiene una residencia oculta en el corazón, sin embargo, se comunica a los hombres por las buenas obras. Es, por tanto, como si hubiera dicho: "Que tu fe, comunicándose, pueda demostrar su eficacia en todo lo bueno ".

El conocimiento de todo lo bueno denota experiencia. Quiere que, por sus efectos, se demuestre que la fe es eficaz. Esto ocurre cuando los hombres con quienes conversamos conocen nuestra vida santa y piadosa; y por tanto, dice, *de todo lo bueno que hay en ti* ; porque todo lo bueno en nosotros da a conocer nuestra fe.

Hacia Cristo Jesús. La frase εἰς Χριστόν puede explicarse en el sentido de "mediante Cristo". Pero, por mi parte, si estuviera en libertad, preferiría traducirlo como equivalente a ἐν Χριστῷ, "en Cristo"; porque los dones de Dios moran en nosotros de tal manera que, sin embargo, somos partícipes de ellos sólo en la medida en que seamos miembros de Cristo. Sin embargo, debido a que las palabras *en ti* van antes, me temo que la dureza de la expresión ofendería. En consecuencia, no me he atrevido a hacer ninguna alteración en las palabras, sino que solo quise mencionarlo a mis lectores, para que, después de una consideración completa, puedan elegir cualquiera de los significados que prefieran.

Versículo 7

7. *Tenemos mucha gracia y consuelo.* Aunque esta lectura se

encuentra en la mayoría de las copias griegas, creo que debería traducirse *alegría* ; porque, dado que hay poca diferencia entre χάριν y χαράν, sería fácil confundir una sola letra. Además, Pablo en otra parte emplea la palabra χάριν para significar "gozo"; al menos, si creemos a Crisóstomo en este asunto. ¿Qué tiene que ver la "gracia" con el "consuelo"?

Por tu amor. Es bastante claro lo que quiere decir, que tiene gran gozo y consuelo, porque Filemón proporcionó alivio a las necesidades de los piadosos. Este era un amor singular, sentir tanta alegría por el beneficio recibido por los demás. Además, el Apóstol no sólo habla de su alegría personal, sino que dice que muchos se regocijaron por la bondad y benevolencia con que Filemón había ayudado a los religiosos.

Porque las entrañas de los santos han sido refrescadas por ti, hermano. "Refrescar las entrañas" es una expresión que Pablo usa para significar, aliviar las aflicciones o ayudar a los desdichados de tal manera que, con la mente serena y libres de todo malestar y dolor, puedan encontrar reposo. . "Las entrañas" significa los afectos, y ἀνάπαυσις denota tranquilidad; y por eso se equivocan mucho los que torturan este pasaje para que se refiera al vientre y la nutrición del cuerpo.

Versículo 8

8. *Por tanto, mientras tengo gran confianza en Cristo para mandarte* . Es decir, "aunque tengo autoridad para poder mandarte con justicia, tu amor me hace preferir suplicarte".

Versículo 9

9. *Ser uno de esos* . Reclama el derecho a mandar por dos motivos, que es *un anciano* y que es *un prisionero por Cristo.Dice* que, debido al amor de Filemón, prefiere más bien suplicar, porque interponemos autoridad al mandar aquellas cosas que desean extorsionar por necesidad incluso de los que no quieren, pero no hay necesidad de mandar a los que obedecen voluntariamente. Y debido a que los que

están dispuestos por su propia voluntad a cumplir con su deber escuchan con más gusto una declaración tranquila de lo que es necesario hacer que el ejercicio de la autoridad, con buena razón lo hace Pablo, cuando tiene que tratar con un hombre obediente. , usa súplica. Con su ejemplo, muestra que los pastores deben esforzarse por atraer a los discípulos con suavidad en lugar de arrastrarlos por la fuerza; y de hecho, cuando, porcondescendiente a la súplica, renuncia a su derecho, esto tiene mucho más poder para obtener su deseo que si emitiera una orden. Además, no reclama nada para sí mismo, sino en Cristo, es decir, a causa del oficio que ha recibido de él; porque no quiere decir que aquellos a quienes Cristo designó apóstoles estén destituidos de autoridad.

Lo que es correcto. Al agregar esto, quiere decir que los maestros no tienen poder para promulgar lo que quieran, pero que su autoridad está confinada dentro de estos límites, que no deben mandar nada más que "lo que es apropiado" y, en otros aspectos, de acuerdo con las normas de cada hombre. deber. Por lo tanto (como dije un poco antes) se recuerda a los pastores que los corazones de su pueblo deben ser apaciguados con toda la mansedumbre posible, donde sea que este método sea más ventajoso, pero sin embargo, para saber que aquellos que son tratados con tanta amabilidad han nada menos exigido de ellos que lo que deberían hacer.

La designación "anciano", aquí, no denota edad, sino cargo. Se llama a sí mismo apóstol por eso, que la persona con quien tiene que tratar, y con quien habla familiarmente, es colaborador en el ministerio de la palabra.

Versículo 10

10. *Te suplico por mi hijo* . Dado que comúnmente se concede menos importancia a las oraciones que no se basan en alguna causa de elogio justo, Pablo muestra que Onésimo está tan estrechamente relacionado con él que ofrece una buena razón para suplicar en su favor. Aquí es importante considerar cuán profunda es su condescendencia cuando le da el nombre de "hijo" a un esclavo, a un fugitivo y a un ladrón.

Cuando él dice que Onésimo ha sido *engendrado por él,* esto debe entenderse en el sentido de que fue hecho por su ministerio, y no porSu poder. Renovar un alma del hombre y formarla de nuevo a la imagen de Dios no es una obra humana, y es de esta regeneración espiritual de la que ahora habla. Sin embargo, debido a que el alma es regenerada por la fe, y "la fe es por el oído" (Romanos 10:17), por eso, el que administra la doctrina ocupa el lugar de un padre. Además, debido a que la palabra de Dios predicada por el hombre es la semilla de la vida eterna, no debemos sorprendernos de que aquel de cuya boca recibimos esa semilla se llame padre. Sin embargo, al mismo tiempo, debemos creer que, si bien el ministerio de un hombre es eficaz para regenerar el alma, sin embargo, estrictamente hablando, Dios mismo regenera por el poder de su Espíritu. Estos modos de expresión, por tanto, no implican oposición alguna entre Dios y el hombre, sino que muestran únicamente lo que Dios hace por medio de los hombres. Cuando dice que lo había *engendrado en sus cadenas,* esta circunstancia agrega peso al elogio.

Versículo 12

12. *Recíbelo, es decir, mis entrañas* . Nada podría haber sido más poderoso para calmar la ira de Filemón; porque si se hubiera negado a perdonar a su esclavo, habría usado crueldad contra "las entrañas" de Pablo. Esta es una notable bondad demostrada por Pablo, que no vaciló en recibir, por así decirlo, en sus entrañas, a un esclavo despreciable y ladrón y fugitivo, para defenderlo de la indignación de su amo. Y, de hecho, si estimáramos la conversión de un hombre a Dios, en su valor adecuado, también nosotros abrazaríamos, de la misma manera, a aquellos que debieran dar evidencia de que se han arrepentido verdadera y sinceramente.

Versículo 13

13. *A quien deseaba tener a mi lado* . Este es otro argumento con el propósito de apaciguar a Filemón, que Pablo envíalo volvió un esclavo, de cuyos servicios, en otros aspectos, estaba muy necesitado. Habría sido una crueldad extrema despreciar el afecto tan fuerte manifestado

por Pablo. Asimismo, afirma indirectamente, que será una satisfacción para él que le envíen a Onésimo en lugar de que deba ser tratado con dureza en casa.

Para que me sirva a mí en lugar de a ti en los lazos del evangelio. Ahora menciona otras circunstancias: primero, Onésimo sustituirá a su maestro al realizar este servicio; en segundo lugar, el propio Pablo, por modestia, no quiso privar a Filemón de su derecho; y, en tercer lugar, Filemón recibirá más aplausos si, después de haberle devuelto su esclavo, lo devuelve de buena gana y generosamente. De esta última consideración inferimos, que debemos ayudar a los mártires de Cristo con toda clase de oficio en nuestro poder, mientras trabajan por el testimonio del evangelio; porque si creemos que el destierro, el encarcelamiento azotes, los golpes y la apropiación violenta de nuestra propiedad pertenecen al evangelio, como Pablo los llama aquí, el que se niega a compartirlos y participar de ellos se separa incluso de Cristo. Sin duda, la defensa del evangelio es de todos. En consecuencia, el que soporta la persecución, por causa del evangelio, no debe ser considerado como un individuo privado, sino como alguien que representa públicamente a toda la Iglesia. De ahí se sigue que todos los creyentes deben estar unidos para cuidarlo, para que no puedan, como se hace con frecuencia, dejar el evangelio para ser defendido en la persona de un solo hombre.

VERSÍCULO 14

14. *Que tu beneficio no sea limitado* . Esto se basa en la regla general de que no hay sacrificios aceptables a Dios sino aquellos que se ofrecen gratuitamente. Pablo habla de la limosna de la misma manera. (2 Corintios 9: 7.) Τὸ ἀγαθον se pone aquí para "actos debondad ”, y la voluntad se contrasta con la restricción, cuando no hay otra oportunidad de poner a prueba un acto de voluntad generoso y alegre; porque ese deber que se realiza con generosidad, y no mediante la influencia ejercida por otros, es el único que tiene derecho a ser alabado plenamente. También es digno de observación, que Pablo, aunque reconoce que Onésimo fue el culpable en el pasado, afirma que ha cambiado; y no sea que Filemón tenga alguna duda de que su

esclavo regresa a él con una nueva disposición y una conducta diferente, Pablo dice que ha probado plenamente su arrepentimiento por conocimiento personal.

VERSÍCULO 15

15 *Porque tal vez estaba separado* . Si nos enojamos a causa de las ofensas cometidas por los hombres, nuestra mente debe calmarse cuando percibimos que las cosas que se hicieron con malicia se han vuelto hacia un fin diferente por el propósito de Dios. Un resultado gozoso puede considerarse como un remedio para los males, que nos ofrece la mano de Dios para borrar las ofensas. Así José, cuando toma en consideración que la maravillosa providencia de Dios lo llevó a cabo, que, aunque fue vendido como esclavo, fue elevado a ese alto rango, desde el cual podía proveer alimento para sus hermanos y su padre. - olvida la traición y la crueldad de sus hermanos, y dice que fue enviado antes por ellos. (Génesis 45: 5.)

Por lo tanto, Pablo le recuerda a Filemón que no debe ofenderse tanto por la huida de su esclavo, porque fue la causa de un beneficio del que no hay que lamentar. Mientras Onésimo fue en el fondo un fugitivo, Filemón, aunque lo tenía en su casa, en realidad no lo disfrutaba como propiedad suya; porque era malvado e infiel, y no podía ser de verdadera ventaja. Dice, por tanto, que fue un vagabundo por un tiempo, para que, al cambiar de lugar, se convirtiera y se convirtiera en un hombre nuevo. Y con prudencia suavizatodo, llamando al vuelo una salida y añadiendo que fue sólo *por un tiempo*.

Para que lo recibas para siempre . Por último, contrasta la perpetuidad de la ventaja con la corta duración de la pérdida.

VERSÍCULO 16

Pero por encima de un sirviente, un hermano amado . A continuación, presenta otra ventaja de la huida, que Onésimo no solo ha sido corregido por medio de ella, para convertirse en un esclavo útil, sino que se ha convertido en el “hermano” de su amo.

Especialmente para mi. Para que el corazón de Onésimo, herido

por la ofensa que aún estaba fresca, no esté dispuesto a admitir el apelativo fraternal, Pablo reclama a Onésimo en primer lugar, como su propio "hermano". De ahí que infiera que Filemón está mucho más relacionado con él, porque ambos tenían la misma relación en el Señor según el Espíritu, pero, según la carne, Onésimo es un miembro de su familia. Aquí contemplamos la inusitada modestia de Pablo, que otorga a un esclavo indigno el título de hermano, e incluso lo llama un hermano muy amado para sí mismo. Y, en verdad, sería un orgullo excesivo si nos avergonzáramos de reconocer como nuestro hermano a aquellos a quienes Dios considera sus hijos.

Cuánto más para ti . Con estas palabras no quiere decir que Filemón tenga un rango superior según el Espíritu; pero el significado es: “Dado que él es especialmente un hermano para mí, debe serlo mucho más para ti; porque hay una doble relación entre ustedes ".

Debemos sostener que es una verdad indudable que Pablo no responde precipitadamente o a la ligera (como hacen muchas personas) por un hombre de quien él sabe poco, o ensalza su fe antes de haberla comprobado con pruebas sólidas, y por lo tanto, en la persona de Onésimo se exhibe un ejemplo memorable de arrepentimiento. Sabemos cuán perversas eran las disposiciones de los esclavos, de modo que apenas uno de cada cien llegó a ser de utilidad real. En cuanto a Onésimo, podemos conjeturar por su huida que había sido endurecido en la depravación por un largo hábito y práctica. Por lo tanto, es una virtud extraordinaria y maravillosa dejar de lado los vicios con los que se contaminó su naturaleza, para que el Apóstol pueda declarar verdaderamente que ahora se ha convertido en otro hombre.

De la misma fuente procede una doctrina provechosa, según la cual los elegidos de Dios a veces son llevados a la salvación por un método que no podría haber sido creído, contrariamente a la expectativa general, por vueltas tortuosas, e incluso por laberintos. Onésimo vivía en una familia sagrada y religiosa, y, siendo expulsado de ella por sus propias malas acciones, deliberadamente, por así decirlo, se aleja de Dios y de la vida eterna. Sin embargo, Dios, por providencia oculta, dirige maravillosamente su perniciosa huida, de

modo que se encuentra con Pablo.

Versículo 17

17 *Por tanto, si me consideras colaborador tuyo* . Aquí se rebaja aún más, entregando su derecho y su honor a un fugitivo, y poniéndolo en su propia habitación, ya que poco después se ofrecerá a sí mismo como su previsor. Consideraba de gran importancia que Onésimo tuviera un maestro apacible y gentil, para que la severidad desmesurada no lo llevara a la desesperación. Ese es el objetivo que Pablo se esfuerza con tanto empeño por lograr. Y su ejemplo nos advierte cuán cariñosamente debemos ayudar a un pecador que nos ha dado prueba de su arrepentimiento. Y si es nuestro deber interceder por los demás, para obtener el perdón de los que se arrepienten, mucho más debemos tratarlos con bondad. y dulzura.

Versículo 18

18 *Si en algo te ha hecho daño* . Por tanto, podemos inferir que Onésimo también le había robado algo a su amo, como era costumbre con los fugitivos; y, sin embargo, suaviza la criminalidad del acto, agregando, *o si te debe algo.No* solo había un vínculo entre ellos reconocido por la ley civil, sino que el esclavo se había endeudado con su amo por el daño que le había infligido. . Por tanto, tanto mayor fue la bondad de Pablo, que incluso estaba dispuesto a dar satisfacción por un crimen.

Versículo 19

19 *No para decirte que me debes a ti mismo* . Con esta expresión pretendía describir con cuánta confianza cree que la obtendrá; como si hubiera dicho: "No hay nada que puedas negarte a darme, aunque yo te exija a ti mismo". Con el mismo propósito es lo que sigue sobre el alojamiento y otros asuntos, como veremos enseguida.

Queda una pregunta. ¿Cómo Pablo, quien, si no hubiera sido ayudado por las iglesias, no tuviera los medios para vivir con moderación y frugalidad, promete pagar dinero? En medio de tanta

pobreza y deseo, esto ciertamente parece ser una promesa ridícula; pero es fácil ver que, con esta forma de expresión, Pablo suplica a Filemón que no le pida nada a su esclavo. Aunque no habla irónicamente, sin embargo, por una figura indirecta, le pide que borre y cancele esta cuenta. El significado, por lo tanto, es: "Deseo que no contengas con tu esclavo, a menos que decidas tenerme como deudor en su lugar". Porque agrega inmediatamente que Filemón es completamente suyo; y el que reclama el todo el hombre como propiedad suya, no necesita preocuparse por pagar dinero.

VERSÍCULO 20

20 *Sí, hermano* . Esta afirmación se utiliza para aumentar el ardor de la exhortación; como si hubiera dicho: "Ahora se demostrará claramente que no ha habido discrepancia entre tú y yo, sino que, por el contrario, estás sinceramente apegado a mí, y que todo lo que tienes está a mi disposición, si perdonas las ofensas y recibes en favor a aquel que está tan estrechamente relacionado conmigo ".

Refresca mis entrañas en el Señor. Repite de nuevo la misma forma de expresiones que había empleado anteriormente. De ahí inferimos que la fe del evangelio no invalida el gobierno civil, ni deja a un lado el poder y la autoridad que los amos tienen sobre los esclavos. Porque Filemón no era un hombre de rango ordinario, sino un colaborador de Pablo en el cultivo de la viña de Cristo; y, sin embargo, ese poder sobre un esclavo que estaba permitido por la ley no se le quita, sino que sólo se le ordena que lo reciba con bondad concediéndole perdón, e incluso Pablo le suplica humildemente que lo restaure a su condición anterior.

Cuando Pablo suplica tan humildemente a favor de otro, se nos recuerda lo lejos que están del verdadero arrepentimiento los que disculpan obstinadamente sus vicios, o quienes, sin vergüenza y sin muestras de humildad, reconocen en verdad que han pecado, pero de esa manera. como si nunca hubieran pecado. Cuando Onésimo vio a un apóstol de Cristo tan distinguido suplicar con tanto entusiasmo en su favor, indudablemente debió sentirse mucho más humillado, para poder inclinar el corazón de su maestro a ser misericordioso con él.

Con el mismo propósito es la excusa que ofrece (Fil_1: 21) para escribir tan valientemente, porque sabía que Filemón haría más de lo que se le había pedido.

VERSÍCULO 22

22 *Pero al mismo tiempo prepárame un alojamiento* . Esta confianza debe haber excitado y conmovido poderosamente a Filemón; ya continuación, le ofrece la esperanza de sentirse satisfecho con su propia llegada. Aunque no sabemos si Pablo fue posteriormente liberado de la prisión, no hay ningún absurdo en esta declaración, aunque estaba decepcionado de la esperanza que abrigaba acerca de la bondad temporal de Dios. No tenía ninguna esperanza segura de su liberación, más allá de si agradaba a Dios. En consecuencia, siempre mantuvo su mente en suspenso, hasta que el resultado dio a conocer la voluntad de Dios.

Que por tus oraciones te seré dado . Aquí merece la pena notar que él dice que todo lo que los creyentes obtienen "a través de sus oraciones", les es "dado"; pues de ahí inferimos que nuestras oraciones, aunque no son infructuosas, no tienen poder por sus propios méritos; porque lo que les es entregado es gratuito.

VERSÍCULO 24

24 *Demas* . Esta es la misma persona que luego lo abandonó, como se queja en la Segunda Epístola a Timoteo (2 Timoteo 4:10). Y si uno de los ayudantes de Pablo, cansado y desanimado, luego fuera apartado por la vanidad del mundo que nadie cuente con demasiada confianza en el celo de un solo año; pero, considerando la gran parte del viaje que aún queda por completar, que ore a Dios pidiendo firmeza.

FIN DE LOS COMENTARIOS DE LA EPÍSTOLA A FILEMÓN.



HEBREOS 1

VERSO 1

Dios antes, etc. Este comienzo tiene el propósito de elogiar la doctrina enseñada por Cristo; porque muestra que no solo debemos recibirlo con reverencia, sino también estar satisfechos solo con él. Para que entendamos esto con mayor claridad, debemos observar el contraste entre cada una de las cláusulas. Primero, el Hijo de Dios se opone a los profetas; luego nosotros a los padres; y, en tercer lugar, los diversos y múltiples modos de hablar que Dios había adoptado en cuanto a los padres, hasta la última revelación que nos trajo Cristo. Pero en esta diversidad todavía nos pone ante nosotros un solo Dios, para que nadie pueda pensar que la Ley milita contra el Evangelio, o que el autor de uno no es el autor del otro. Por lo tanto, para que pueda comprender el significado completo de este pasaje, se dará el siguiente arreglo:

VERSÍCULO 2

2. *A quien ha designado, heredero, etc.* Honra a Cristo con grandes elogios, para inducirnos a mostrarle reverencia; porque como el Padre le sujetó todas las cosas, todos estamos bajo su autoridad. También da a entender que no se puede encontrar ningún bien fuera de él, ya que él es el heredero de todas las cosas. De ahí se sigue que debemos ser muy miserables y desprovistos de todo lo bueno, excepto que él nos proporcione sus tesoros. Agrega además que este honor de poseer todas las cosas pertenece por derecho al Hijo, porque por él todas las cosas fueron creadas. Al mismo tiempo, estas dos cosas (10) se atribuyen a Cristo por diferentes razones.

El mundo fue creado por él, ya que él es la sabiduría eterna de Dios, que se dice que fue el director de todas sus obras desde el

principio; y de ahí se prueba la eternidad de Cristo, porque debe haber existido antes de que el mundo fuera creado por él. Entonces, si se pregunta la duración de su tiempo, se encontrará que no tiene comienzo. Tampoco es una derogación de su poder que se diga que creó el mundo, como si no lo hubiera creado él mismo. Según el modo más habitual de hablar en las Escrituras, al Padre se le llama Creador; y se agrega en algunos lugares que el mundo fue creado por la sabiduría, por la palabra, por el Hijo, como si la sabiduría misma hubiera sido el creador, [o la palabra, o el Hijo]. Pero aún debemos observar que hay una diferencia de personas entre el Padre y el Hijo, no sólo con respecto a los hombres, sino con respecto a Dios mismo. Pero la unidad de la esencia requiere que todo lo que es peculiar de la Deidad pertenezca tanto al Hijo como al Padre, y también que todo lo que se aplique a Dios solo pertenezca a ambos; y sin embargo, no hay nada en esto que impida que cada uno tenga sus propias propiedades particulares.

Pero la palabra *heredero* se atribuye a Cristo manifestado en la carne; por haber sido hecho hombre, se vistió de nuestra naturaleza, y como tal recibió esta heredad, y para este propósito, que nos devolviera lo que habíamos perdido en Adán. Porque Dios, al principio, había constituido al hombre, como su Hijo, heredero de todo bien; pero a través del pecado el primer hombre se alejó de Dios y se privó a sí mismo ya su posteridad de todo bien, así como del favor de Dios. Por tanto, sólo entonces comenzamos a disfrutar por derecho de las cosas buenas de Dios, cuando Cristo, el heredero universal, admite una unión consigo mismo; porque él es un heredero para dotarnos de sus riquezas. Pero ahora el Apóstol lo adorna con este título, para que sepamos que sin él estamos desprovistos de todo bien.

Si te llevas *todo* en el género masculino, el significado es que todos debemos estar sujetos a Cristo, porque el Padre nos lo ha dado . Pero prefiero leerlo en género neutro; entonces significa que somos expulsados de la posesión legítima de todas las cosas, tanto en el cielo como en la tierra, a menos que estemos unidos a Cristo.

Versículo 3

3. *Quien siendo el resplandor de su gloria, etc*. Estas cosas se dicen de Cristo en parte en cuanto a su esencia divina, y en parte como participante de nuestra carne. Cuando se le llama *el resplandor de su gloria y la huella de su sustancia,* se hace referencia a su divinidad; las demás cosas pertenecen en cierta medida a su naturaleza humana. El conjunto, sin embargo, se enuncia con el fin de exponer la dignidad de Cristo.

Pero es por la misma razón por la que se dice que el Hijo es "el resplandor de su gloria" y "la impronta de su sustancia": son palabras tomadas de la naturaleza. Porque nada puede decirse de cosas tan grandes y tan profundas, sino por semejanzas tomadas de las cosas creadas. Por tanto, no hay necesidad de discutir refinadamente la cuestión de cómo el Hijo, que tiene la misma esencia que el Padre, es un resplandor que emana de su luz. Debemos admitir que hay un grado de incorrección en el lenguaje cuando lo que se toma prestado de las cosas creadas se transfiere a la majestad oculta de Dios. Pero, aun así, las cosas que afectan a nuestros sentidos se aplican adecuadamente a Dios, y con este fin, para que sepamos qué se encuentra en Cristo y qué beneficios nos trae.

También debe observarse que aquí no se enseñan especulaciones frívolas, sino una importante doctrina de fe. Por lo tanto, debemos aplicar estos altos títulos dados a Cristo para nuestro propio beneficio, porque tienen una relación con nosotros. Por tanto, cuando oyes que el Hijo es elresplandor de la gloria del Padre, piensa así contigo mismo, que la gloria del Padre es invisible hasta que resplandece en Cristo, y que él es llamado la impronta de su sustancia, porque la majestad del Padre está oculta hasta que se manifiesta impresa por así decirlo en su imagen. Aquellos que pasan por alto esta conexión y llevan su filosofía más alto, se cansan en vano, porque no entienden el designio del Apóstol; porque no era su objeto mostrar qué semejanza tiene el Padre con el Hijo; pero, como he dicho, su propósito era realmente edificar nuestra fe, para que aprendamos que Dios se nos da a conocer de ninguna otra manera que en Cristo: (11) porque en cuanto a la esencia de Dios, tan inmensa es el brillo que deslumbra nuestros ojos, a menos que nos ilumine en Cristo. De ahí se sigue que somos ciegos a la luz de

Dios, hasta que en Cristo nos ilumina. De hecho, es una filosofía provechosa aprender a Cristo mediante la comprensión real de la fe y la experiencia. El mismo punto de vista, como he dicho, debe tomarse de "la impresión"; porque como Dios en sí mismo nos es incomprensible, su forma se nos aparece sólo en su Hijo. (12)

La palabra ἀπαύγασμα significa aquí nada más que luz visible o refulgencia, como la que nuestros ojos pueden soportar; y χαρακτὴρ es la forma vívida de una sustancia oculta. Con la primera palabra se nos recuerda que sin Cristo no hay luz, sino solo tinieblas; porque como Dios es la única luz verdadera por la que nos conduce a todos para ser iluminados, esta luz se derrama sobre nosotros, por así decirlo, sólo por irradiación. Con la segunda palabra se nos recuerda que Dios es verdadera y realmente conocido en Cristo; porque no es su imagen oscura o sombría, sino su impresión que se le asemeja, como el dinero, la impresión del dado con el que está estampada. Pero el Apóstol dice algo más que esto, incluso que la sustancia del Padre está grabada de alguna manera en el Hijo. (13)

La palabra ὑποστάσις que, siguiendo a otras, he traducida sustancia, no denota, como creo, el ser o esencia del Padre, sino su persona; porque sería extraño decir que la esencia de Dios está impresa en Cristo, ya que la esencia de ambos es simplemente la misma. Pero se puede decir verdadera y acertadamente que todo lo que pertenece peculiarmente al Padre se manifiesta en Cristo, de modo que quien lo conoce, sabe lo que hay en el Padre. Y en este sentido, los padres ortodoxos toman este término, *hipóstasis* , considerándolo triple en Dios, mientras que la esencia (οὐσία) es simplemente una. *Hilary en* todas partes toma la palabra latina sustancia por persona. Pero aunque no es el objeto del Apóstol en este lugar hablar de lo que Cristo es en sí mismo, sino de lo que es realmente para nosotros, sin embargo, refuta suficientemente a los asiáticos y sabelianos; porque reclama para Cristo lo que pertenece solo a Dios, y también se refiere a dos personas distintas, como al Padre y al Hijo. Porque de ahí aprendemos que el Hijo es un Dios con el Padre, y que todavía es en un sentido distinto de él, de modo que una subsistencia o persona pertenece a ambos.

Y sostener (o soportar) todas las cosas, etc. Sostener o soportar aquí significa preservar o continuar todo lo creado en su propio estado; porque él da a entender que todas las cosas se convertirían instantáneamente en nada, si no fueran sostenidas por su poder. Aunque el pronombre *suyo* puede referirse tanto al Padre como al Hijo, ya que puede traducirse como "suyo", como la otra exposición se recibe más comúnmente y se adapta bien al contexto, estoy dispuesto a aceptarla. Literalmente es, "por la palabra de su poder"; pero el genitivo, a la manera hebrea, se usa en lugar de un adjetivo; porque la explicación pervertida de algunos, que Cristo sostiene todas las cosas por la palabra del Padre, es decir, por sí mismo, que es la palabra, no tiene nada a su favor: además, no hay necesidad de una explicación tan forzada; porque Cristo no suele ser llamado ῥῆμα, diciendo, sino λόγος, palabra. (14) Por lo tanto, la "palabra" aquí significa simplemente un asentimiento; y el sentido es que Cristo quien preserva el mundo entero con un solo gesto de asentimiento, todavía no rehusó el oficio de efectuar nuestra purgación.

Ahora bien, esta es la segunda parte de la doctrina tratada en esta epístola; porque en estos dos capítulos se encuentra una declaración de toda la cuestión, y es que Cristo, dotado de autoridad suprema, debe estar por encima de todos los demás, y que así como nos reconcilió con su Padre por su propia muerte , ha puesto fin a los sacrificios antiguos. Y así, el primer punto, aunque es una proposición general, es todavía una cláusula doble.

Cuando dice además, *por sí mismo,* debe entenderse aquí un contraste, que no había sido ayudado en esto por las sombras de la ley mosaica. Muestra además una diferencia entre él y los sacerdotes levitas; porque también se decía que expiaban los pecados, pero derivaban este poder de otro. En resumen, tenía la intención de excluir todos los demás medios o ayudas al afirmar que el precio y el poder de la purificación se encontraban solo en Cristo. (15)

Sat abajo a la derecha, etc ; como si hubiera dicho que habiendo procurado en el mundo la salvación para los hombres, fue recibido en la gloria celestial, para poder gobernar todas las cosas. Y agregó esto

para mostrar que no fue una salvación temporal lo que obtuvo para nosotros; porque de otro modo seríamos demasiado aptos para medir su poder por lo que ahora nos parece. Luego nos recuerda que Cristo no debe ser menos estimado porque nuestros ojos no lo ven; pero, por el contrario, que este fue el colmo de su gloria, que ha sido llevado y transportado al asiento más alto de su imperio. *La mano derecha* se aplica por semejanza a Dios, aunque no está confinado a ningún lugar, ni tiene un lado derecho ni un izquierdo. Entonces, la sesión de Cristo no significa nada más que el reino que le dio el Padre, y esa autoridad que menciona Pablo, cuando dice que en su nombre toda rodilla debe doblar. (Filipenses 2:10 Por tanto, sentarse a la diestra del Padre no es otra cosa que gobernar en lugar del Padre, como suelen hacer los delegados de los príncipes a quienes se les concede pleno poder sobre todas las cosas. Y se añade la palabra *majestad* , y también *en lo alto,* y con este propósito, para dar a entender que Cristo está sentado en el trono supremo de donde resplandece la majestad de Dios. Así que, como debe ser amado por su redención, así debe ser adorado por su real magnificencia. (dieciséis)

Doddridge da esta paráfrasis: "Manteniendo el universo que él ha creado por la palabra eficaz del poder de su Padre, que siempre reside en él como propio, en virtud de esa unión íntima pero incomparable que los hace uno". Este punto de vista es coherente con todo el pasaje: "su sustancia" y "su poder" corresponden; y se dice, "por quien hizo el mundo", por lo que conviene decir que sostiene al mundo con el poder del Padre. - *Ed*

El Dr. Owen da tres razones para considerar la palabra en el sentido de expiación o expiación: así se traduce en algunos casos en la Septuaginta; el acto hablado es pasado, mientras que la limpieza o purificación es lo que se efectúa ahora; y “él mismo” muestra que no es propiamente la santificación, ya que se efectúa por medio de la palabra (Efesios 5:26) y por el Espíritu regenerador. (Tito 3: 5)

La versión de Stuart es "expiación por nuestros pecados", que es sin duda el significado. - *Ed.*

Versículo 4

4. *Ser hecho mucho mejor, etc.* Después de haber elevado a Cristo por encima de Moisés y todos los demás, ahora amplifica Su gloria al compararlo con los ángeles. Era una noción común entre los judíos que la Ley fue dada por ángeles; consideraron atentamente al honorablecosas que se hablan de ellos en todas partes de la Escritura; y como el mundo está extrañamente inclinado a la superstición, oscurecieron la gloria de Dios ensalzando demasiado a los ángeles. Por tanto, era necesario reducirlos a su propio rango, para que no eclipsaran el resplandor de Cristo. Y primero prueba por su nombre, que Cristo los superó con creces, porque es llamado Hijo de Dios; (17) y que se distinguió por este título lo muestra por dos testimonios de la Escritura, los cuales deben ser examinados por nosotros; y luego resumiremos toda su importancia.

Versículo 5

5. *Tú eres mi Hijo,* etc. No se puede negar que esto fue dicho por David, es decir, mientras sostenía la persona de Cristo. Entonces, las cosas que se encuentran en este Salmo deben haber sido representadas en David, pero se cumplieron plenamente en Cristo. Porque él, al someter a muchos enemigos a su alrededor, ensanchó los límites de su reino, fue un presagio de la promesa: "Te daré las naciones por herencia". Pero, ¿cuán poco era esto en comparación con la amplitud del reino de Cristo, que se extiende de oriente a occidente? Por la misma razón, David fue llamado hijo de Dios, habiendo sido escogido especialmente para realizar grandes cosas; pero su gloria fue apenas una chispa, ni siquiera la más pequeña, de la gloria que resplandeció en Cristo, en quien el Padre ha impreso su propia imagen. De modo que el nombre de Hijo pertenece por un privilegio peculiar únicamente a Cristo, y en este sentido no puede aplicarse a ningún otro sin profanación, porque él y ningún otro ha sellado el Padre.

Pero aún así el argumento del Apóstol parece no estar bien fundado; porque ¿cómo sostiene que Cristo es superior a los ángeles si no es por este motivo, que tiene el nombre de un Hijo? Como si en

verdad no tuviera esto en común con los príncipes y los altos enpoder, de quien está escrito: "Vosotros sois dioses e hijos de la mayoría" (Salmos 50: 6 ;) y como si Jeremías no hubiera hablado con tanta honradez de todo Israel, cuando los llamó primogénitos de Dios. (Jeremías 31: 9.) De hecho, en todas partes se les llama hijos o hijos. Además, David llama a los ángeles hijos de Dios;

"¿Quién," dice, "es semejante a Jehová entre los hijos de Dios?" (Salmos 84: 6.)

La respuesta a todo esto no es nada difícil. A los príncipes se les llama con este nombre debido a una circunstancia particular; en cuanto a Israel, se denota así la gracia común de la elección; Los ángeles son llamados hijos de Dios por tener cierta semejanza con él, porque son espíritus celestiales y poseen alguna porción de divinidad en su bendita inmortalidad. Pero cuando David sin ninguna adición se llama a sí mismo como el tipo de Cristo el Hijo de Dios, denota algo peculiar y más excelente que el honor dado a los ángeles o príncipes, o incluso a todo Israel. De lo contrario, habría sido una expresión impropia y absurda, si él fuera llamado por excelencia el hijo de Dios, y sin embargo no tuviera nada más que otros; porque así está separado de todos los demás seres. Cuando se dice tan exclusivamente de Cristo: "Tú eres mi Hijo", se sigue que este honor no pertenece a ninguno de los ángeles. (18)

Si alguien vuelve a objetar y dice que David fue así elevado por encima de los ángeles; A esto respondo que no es nada extraño que se eleve por encima de los ángeles mientras lleva la imagen de Cristo; porque de la misma manera no se hizo mal a los ángeles cuando el sumo sacerdote, que hizo expiación por los pecados, fue llamado mediador. De hecho, no obtuvieron ese título por derecho propio; pero como representaron el reino de Cristo, también derivaron el nombre de él. Además, los sacramentos, aunque en sí mismos sin vida, todavía sonhonrado con títulos que los ángeles no pueden reclamar sin ser culpables de sacrilegio. Por tanto, es evidente que el argumento derivado del término Hijo está bien fundado. (19)

En cuanto a su *engendramiento,* debemos observar brevemente,

que debe entenderse relativamente aquí: porque el razonamiento sutil de Agustín es frívolo, cuando imagina que *hoy* significa perpetuidad o eternidad. Cristo, sin duda, es el Hijo eterno de Dios, porque es sabiduría, nacido antes de los tiempos; pero esto no tiene conexión con este pasaje, en el cual se tiene respeto a los hombres, por quienes Cristo fue reconocido como el Hijo de Dios después que el Padre lo manifestó. De ahí que esa declaración o manifestación que Pablo menciona en Romanos 1: 4 , fue, por así decirlo, una especie de engendramiento externo; porque lo oculto e interno que había precedido era desconocido para los hombres; ni se podría haber tenido en cuenta, si el Padre no hubiera dado prueba de ello mediante una manifestación visible. (20)

Seré para él un Padre, etc. En cuanto a este segundo testimonio, la observación anterior es válida. Aquí se hace referencia a Salomón, y aunque era inferior a los ángeles, cuando Dios prometió ser su Padre, fue separado del rango común de todos los demás; porque no debía ser para él un Padre como uno de los príncipes, sino como uno que era más eminente que todos los demás. Por el mismo privilegio fue hecho *Hijo* ; todos los demás fueron excluidos del mismo honor. Pero que esto no se dijo de Salomón de otra manera que como un tipo de Cristo, es evidente por el contexto; porque el imperio de todo el mundo está destinado al Hijo mencionado allí, y la perpetuidad también se atribuye a su imperio: por otro lado, parece que el reino de Salomón se ha limitado dentro de límites estrechos, y estaba tan lejos de ser perpetuo, que inmediatamente después de su muerte se dividió, y algún tiempo después cayó por completo. Una vez más, en ese Salmo el sol y la luna son llamados como testigos, y el Señorjura que mientras brillen en los cielos, ese reino permanecerá a salvo; y por otra parte, el reino de David en poco tiempo cayó en decadencia y finalmente pereció por completo. Y además, podemos deducir fácilmente de muchos pasajes de los Profetas, que esa promesa nunca se entendió de otra manera que la de Cristo; para que nadie pueda eludir diciendo que este es un comentario nuevo; porque por eso también ha prevalecido comúnmente entre los judíos la práctica de llamar a Cristo el Hijo de David.

Versículo 6

6. *Y de nuevo, cuando trae o presenta* (21) *, etc.* Ahora prueba con otro argumento que Cristo está por encima de los ángeles, y eso se debe a que los ángeles están invitados a adorarlo. (Salmos 97: 7.) De ahí se sigue que él es su cabeza y Príncipe. Pero puede parecer irrazonable aplicar a Cristo lo que se habla sólo de Dios. Si respondiéramos que Cristo es el Dios eterno y, por tanto, lo que pertenece a Dios se le puede aplicar con justicia, tal vez no sea satisfactorio para todos; pues de poco serviría para probar un punto dudoso, argumentar en este caso a partir de los atributos comunes de Dios.

El tema es Cristo manifestado en carne, y el Apóstol dice expresamente que así habló el Espíritu cuando Cristo fue introducido en el mundo; pero esto no se habría dicho de manera coherente con la verdad a menos que se hablara realmente de la manifestación de Cristo en el Salmo. Y así es el caso; porque el Salmo comienza con una exhortación a regocijarse; David tampoco se dirigió a los judíos, sino a toda la tierra, incluidas las islas, es decir, los países más allá del mar. Se da la razón de este gozo, porque el Señor *reinaría* . Además, si lee el Salmo completo, no encontrará nada más que el reino de Cristo, que comenzó cuando se publicó el Evangelio; ni todo el Salmo es otra cosa que undecreto solemne, por así decirlo, por el cual Cristo fue enviado a tomar posesión de su reino. Además, ¿qué gozo podría surgir de Su reino, excepto que trajo salvación a todo el mundo, tanto a los gentiles como a los judíos? Muy bien, entonces, dice aquí el Apóstol, que fue introducido en el mundo, porque en ese Salmo lo que se describe es su venida a los hombres.

La palabra hebrea, traducida ángeles, es Elohim - dioses; pero no hay duda de que el Profeta habla de ángeles; porque el significado es que no hay poder tan elevado que no deba estar sujeto a la autoridad de este rey, cuya venida iba a causar alegría al mundo entero.

Versículo 7

7. *Y a los ángeles, etc.* a los medios ángeles *de* los ángeles. Pero el pasaje citado parece haber adquirido un significado distinto al que parece tener; porque como David describe allí la manera en que vemos que el mundo es gobernado, nada es más seguro que se mencionan los vientos, que él dice que fueron hechos mensajeros por el Señor, porque los emplea como sus corredores; así también, cuando purifica el aire con relámpagos, muestra cuán veloces y veloces ministros tiene para obedecer sus órdenes. Pero esto no tiene nada que ver con los ángeles. Algunos han recurrido a una alegoría, como si el Apóstol explicara el llano, y como dicen, el sentido literal alegóricamente de los ángeles. Pero me parece preferible considerar que este testimonio se presenta con este propósito, para que por una semejanza se pueda aplicar a los ángeles, y de esta manera David compara los vientos con los ángeles, porque desempeñan oficios en este mundo similares a los de los ángeles. hacer en el cielo; porque los vientos son, por así decirlo, espíritus visibles. Y, sin duda, como Moisés, al describir la creación del mundo, mencionó solo aquellas cosas que están sujetas a nuestros sentidos,y, sin embargo, pretendía que se entendieran las cosas superiores; así David, al describir el mundo y la naturaleza, nos representó en una tablilla lo que debe entenderse con respecto a los órdenes celestiales. Por eso creo que el argumento es de semejanza o semejanza, cuando el Apóstol transfiere a los ángeles lo que se aplica propiamente a los vientos. (22)

El significado sería así más evidente, - "que hace como sus ángeles los vientos, y como sus ministros el fuego llameante", es decir, los vientos están sujetos a él como los ángeles, y también el fuego llameante como sus ministros o Acomodadores. La partícula ב a veces se omite en hebreo. - *Ed.*

Versículo 8

8. *Pero al Hijo, etc.* Se debe admitir que este Salmo fue compuesto como un cántico de bodas para Salomón; porque aquí se celebra su matrimonio con la hija del rey de Egipto; (23) pero aún no se puede negar que lo que aquí se relata es demasiado elevado para ser aplicado a Salomón. Los judíos, para no ser forzados a reconocer a Cristo para

ser llamado Dios, hacen una evasión diciendo, se habla de él en el trono de Dios, o que el verbo “establecido” debe entenderse. De modo que, según la primera exposición, la palabra Elohim, Dios, debe estar en construcción con trono, "el trono de Dios"; y que según el segundo, se supone que es una sentencia defectuosa. Pero estas son meras evasiones. Cualquiera que lea el versículo, que esté en su sano juicio y libre del espíritu de contención, no puede dudar que el Mesías se llama Dios. Tampoco hay ninguna razón para objetar que la palabra Elohim a veces se da a ángeles y jueces; porque nunca se da simplemente a una persona, excepto a Dios solamente. (24)

Más aún, para que no contenga una palabra de cuyo trono se pueda decir que está establecido *para siempre*. , excepto el de Dios solamente? Por tanto, la perpetuidad de su reino es una prueba de su divinidad.

El *cetro* del reino de Cristo se llama después cetro de justicia; de esto había algunos lineamientos, aunque oscuros, en Salomón; los exhibió en la medida en que actuó como un rey justo y celoso de lo correcto. Pero la justicia en el reino de Cristo tiene un significado más amplio; porque él por su evangelio, que es su cetro espiritual, nos renueva según la justicia de Dios. Lo mismo debe entenderse también de su *amor* por la justicia; porque lo hace reinar en su propio pueblo, porque lo ama.

La Vulgata, siguiendo literalmente al Sept., sin considerar la peculiaridad anterior, ha traducido "Dios" en el nominativo, "Deus", y no "O Deus". - *Ed.*

VERSÍCULO 9

9. *Por tanto, Dios lo ha designado, etc.* Esto verdaderamente se dijo de Salomón, quien fue hecho rey, porque Dios lo había preferido a sus hermanos, que por lo demás eran sus iguales, siendo los hijos del rey. Pero esto se aplica más adecuadamente a Cristo, quien nos ha adoptado como coherederos, aunque no por derecho propio. Pero él fue ungido por encima de todos nosotros, como era inconmensurable, mientras que nosotros, cada uno de nosotros, según una porción

limitada, como él nos ha dividido a cada uno. Además, fue ungido por nosotros, para que todos salgamos de su gordura. Por tanto, él es el Cristo, somos cristianos que partimos de él, como riachuelo de una fuente. Pero como Cristo recibió esta unción cuando estaba en la carne, se dice que fue ungido por su Dios; porque sería inconsistente suponerlo inferior a Dios, excepto en su naturaleza humana. (25)

Las palabras, "por encima de tus compañeros", son traducidas por Calvino, "por encima de tus socios ", y por Doddridge y Macknight," por encima de tus socios ". Se habla de Cristo como rey, y sus asociados son aquellos en el mismo oficio; pero está tan por encima de ellos que es el "rey de reyes"; y, sin embargo, sus excelencias superiores se representan aquí como lo que le da derecho a mayores honores. - *Ed.*

Versículo 10

10. *Y tú, Señor, en el principio, etc.* Este testimonio a primera vista puede parecer inadecuado aplicado a Cristo, especialmente en un asunto dudoso, como se trata aquí; porque el tema en disputa no es acerca de la gloria de Dios, sino lo que se puede aplicar oportunamente a Cristo. Ahora, no hay en este pasaje ninguna mención de Cristo, pero la majestad de Dios solo se expone. De hecho, permito que Cristo no sea nombrado en ninguna parte del Salmo; pero está claro que está tan señalado, que nadie puede dudar de que allí se nos recomienda abiertamente su reino. Por tanto, todas las cosas que se encuentran allí deben aplicarse a su persona; porque en nadie se han cumplido sino en Cristo, como los siguientes: "Te levantarás y tendrás misericordia de Sion, para que las naciones teman el nombre, y todos los reyes de la tierra tu gloria". Una vez más: "Cuando se junten las naciones y los reinos para servir al Señor". Sin duda, en vano buscaremos encontrar a este Dios a través del cual todo el mundo se ha unido en una sola fe y adoración a Dios, excepto en Cristo.

Todas las otras partes del Salmo se adaptan exactamente a la persona de Cristo, como las siguientes, que él es el Dios eterno, el creador del cielo y la tierra, que la perpetuidad le pertenece sin ningún

cambio, por lo que su majestad se eleva a la la más alta elevación, y él mismo es eliminado del rango de todos los seres creados.

Lo que dice David acerca de la muerte de los cielos, algunos lo explican por y agregó: "Si tal cosa sucediera", como si nada estuviera afirmado. Pero, ¿qué necesidad hay de una explicación tan forzada, si sabemos que todas las criaturas están sujetas a la vanidad? ¿Para qué se promete esa renovación, que hasta los cielos esperan con fuerte deseo como de los que están en dolores de parto, si no es que ahora están al borde de la destrucción?

Pero la perpetuidad de Cristo que se menciona aquí, no trae consuelo común a los piadosos; como finalmente nos enseña el Salmo, serán partícipes de él, en la medida en que Cristo se comunique a sí mismo y lo que posee a su propio cuerpo. (26)

VERSÍCULO 13

13. *Pero, ¿a quién de los ángeles, etc.* Él nuevamente exalta con otro testimonio la excelencia de Cristo, para que por tanto sea evidente cuánto está por encima de los ángeles? El pasaje está tomado del Salmo 110: 1 , y no se puede explicar de nadie más que de Cristo. Porque como no era lícito a los reyes tocar el sacerdocio, como atestigua la lepra de Uzías; y como parece que ni David, ni ningún otro de sus sucesores en el reino, fue ordenado sacerdote, se deduce que aquí se introduce un nuevo reino así como un nuevo sacerdocio, ya que la misma persona se hace rey y sacerdote. Además, la eternidad del sacerdocio solo es adecuada para Cristo.

Ahora, al comienzo del Salmo, está a la diestra de Dios. Esta forma de expresión, como ya he dicho, significa lo mismo, como si se dijera, que el segundo lugar le fue dado por el Padre; porque es una metáfora que significa que él es el vicegerente del Padre y su ministro principal en el ejercicio de la autoridad, de modo que el Padre gobierna a través de él. Ninguno de los ángeles tiene un oficio tan honorable; por tanto, Cristo supera con creces a todos.

Hasta que haga, etc. Como nunca hay enemigos que quieran oponerse al reino de Cristo, parece no estar fuera del alcance del

peligro, especialmente porque quienes intentan derrocarlo poseen un gran poder, recurren a varios artificios y también realizan todos sus ataques con furiosa violencia. Sin duda, si consideráramos las cosas como aparecen, el reino de Cristo parecería a menudo estar al borde de la ruina. Pero la promesa de que Cristo nunca será arrojado de su asiento, nos quita todo temor; porque postrará a todos sus enemigos. Estas dos cosas, entonces, deben tenerse en cuenta: que el reino de Cristo nunca descansará en este mundo, pero que habrá muchos enemigos que lo perturbarán; y en segundo lugar, que hagan lo que hagan sus enemigos, nunca prevalecerán, porque la sesión de Cristo a la diestra de Dios no será por un tiempo, sino hasta el fin del mundo, y que por esta razón todos los que no se sometan a su autoridad será postrada y hollada bajo sus pies

Si alguien pregunta si el reino de Cristo llegará a su fin, cuando todos sus enemigos sean sometidos; Doy esta respuesta: que su reino será perpetuo y, sin embargo, de la manera que Pablo insinúa en 1 Corintios 15:25 ; porque debemos adoptar este punto de vista, que Dios, que no es conocido por nosotros en Cristo, se nos aparecerá como es en sí mismo. Y, sin embargo, Cristo nunca dejará de ser la cabeza de los hombres y de los ángeles; ni disminuirá su honor. Pero la solución de esta cuestión debe buscarse en ese pasaje.

VERSÍCULO 14

14. *¿No son todos, etc.* Para que la comparación parezca más clara, ahora menciona cuál es la condición de los ángeles? Para las llamadas a ellos *espíritus,* que denota su eminencia; porque en este sentido son superiores a las criaturas corporales. Pero la oficina (λειτουργἰα) que élinmediatamente los reduce a su propio rango, ya que es el reverso del dominio; y esto lo afirma aún más claramente, cuando dice, que son enviados a *ministrar*. La primera palabra significa lo mismo, como si ale hubiera dicho, que eran funcionarios; pero *ministrar* importa lo más humilde y abyecto. (27) El servicio que Dios asigna a los ángeles es verdaderamente honorable; pero el mero hecho de que sirvan muestra que son muy inferiores a Cristo, que es el Señor de todos.

Si alguien objeta y dice que Cristo también es llamado en muchos lugares siervo y ministro, no solo de Dios, sino también de los hombres, la respuesta puede ser prontamente dada; su ser un siervo no se debía a su naturaleza, sino a una humildad voluntaria, como Pablo testifica (Filipenses 2: 7 ;) y al mismo tiempo su soberanía permanecía a su naturaleza; pero los ángeles, por otro lado, fueron creados para este fin, para que pudieran servir, y ministrar es lo que pertenece a su condición. Entonces la diferencia es grande; porque lo que les es natural es, por así decirlo, accidental o accidental a Cristo, porque él tomó nuestra carne; y lo que necesariamente les pertenece, lo asumió él mismo. Además, Cristo es un ministro de tal manera que, aunque está en nuestra carne, nada disminuye de la majestad de su dominio. (28)

De este pasaje los fieles reciben no poco consuelo; porque oyen que se les asignan huestes celestiales como ministros, a fin de asegurar su salvación. De hecho, no es una promesa común del amor de Dios hacia nosotros, que estén continuamente comprometidos en nuestro beneficio. De ahí también procede una confirmación singular de nuestra fe, que nuestra salvación, siendo defendida por tales guardianes, está más allá del alcance del peligro. ¡Bien, entonces Dios ha provisto para nuestras debilidades al darnos tales asistentes para oponernos a Satanás y para desplegar su poder en todas las formas para defendernos!

Pero este beneficio lo otorga especialmente a su pueblo elegido; por tanto, para que los ángeles nos ministren, debemos ser miembros de Cristo. Sin embargo, pueden aducirse algunos testimonios de las Escrituras para mostrar que a veces se envían ángeles por causa de los réprobos; porque Daniel hace mención de los ángeles de los persas y los griegos. (Daniel 10:20 .) Pero a esto respondo, que fueron asistidos de tal manera por ángeles, para que el Señor así pudiera promover la salvación de su propio pueblo; por su éxito y sus victorias siempre tuvo una referencia al beneficio de la Iglesia. Esto es cierto, que como hemos sido desterrados por el pecado del reino de Dios, no podemos tener comunión con los ángeles excepto a través de la reconciliación hecha por Cristo; y esto lo podemos ver por la escalera que se muestra

en una visión al patriarca Jacob.



HEBREOS 2

VERSO 1

1. *Por tanto, debemos, etc.* Ahora declara lo que tenía antes en vista, comparando a Cristo con los ángeles, incluso para asegurar la máxima autoridad en su doctrina. Porque si la ley dada por medio de los ángeles no podría haber sido recibida con desprecio, y si su transgresión fue castigada con severo castigo, ¿qué sucederá, pregunta, a los despreciadores de ese evangelio, que tiene al Hijo de Dios por autor? y fue confirmado por tantos milagros? El significado del conjunto es este: cuanto mayor es la dignidad de Cristo que la de los ángeles, más reverencia se debe al Evangelio que a la Ley. Por tanto, elogia la doctrina mencionando a su autor.

Pero, si a alguien le parece extraño, que como la doctrina tanto de la Ley como del Evangelio es de Dios, se prefiera una a la otra; por cuanto al rebajar la Ley se degradaría la majestad de Dios; La respuesta evidente sería esta: que en verdad siempre debe ser escuchado con la misma atención siempre que hable, y sin embargo, cuanto más plenamente se nos revela, es justo que nuestra reverencia y atención a la obediencia aumenten en proporción. en la medida de sus revelaciones; no es que Dios sea en sí mismo menos en un momento que en otro; pero su grandeza no siempre se nos da a conocer por igual.

Aquí también surge otra pregunta. ¿No fue también la ley dada por Cristo? Si es así, el argumento del Apóstol parece no estar bien fundamentado. A esto respondo que en esta comparación se tiene en cuenta unarevelación velada por un lado, y a lo que se manifiesta por el otro. Ahora, como Cristo al traer la Ley se mostró a sí mismo, pero oscura o oscuramente, y por así decirlo bajo coberturas, no es nada extraño que se diga que la Ley fue traída por ángeles sin que se haga mención alguna de su nombre; porque en esa transacción nunca

apareció abiertamente; pero en la promulgación del Evangelio su gloria fue tan conspicua, que puede ser justamente considerado su autor.

No sea que en algún momento debamos dejarlos escapar, o “no sea que en algún momento fluyamos al exterior”, o, si lo prefieres, “soltar”, aunque en realidad no hay mucha diferencia. El verdadero sentido debe extraerse del contraste; porque prestar atención, o atender y dejar escapar, son opuestos; el primero significa sujetar una cosa, y el otro dejar escapar como un cedazo, o un recipiente perforado, lo que sea que se eche en él. De hecho, no apruebo la opinión de quienes la toman en el sentido de morir, según lo que encontramos en 2 Samuel 15:14 , "Todos morimos y nos deslizamos como agua". Al contrario, como he dicho, deberíamos considerar el contraste entre atención y fluir; una mente atenta es como un recipiente capaz de contener agua; pero lo errante e indolente es como una vasija con agujeros. (29)

VERSÍCULO 2

2. *Inquebrantable,* "firme" o *seguro* , *etc* .; es decir, era la palabra de autoridad, porque Dios requería que se creyera; y que tenía autoridad, se hizo más evidente con sus sanciones; porque nadie despreció la ley con impunidad. Entonces firmeza significa autoridad; y lo que se agrega respecto al castigo debe entenderse como explicativo; porque es evidente que la doctrina de la cual Dios se muestra vengador, no es de ninguna manera inútil o sin importancia.

VERSÍCULO 3

3. *Si descuidamos una salvación tan grande, etc.* No sólo el rechazo del Evangelio, sino también su descuido, merece el castigo más severo, y eso por la grandeza de la gracia que ofrece; por eso dice, *tan grande salvación.* Dios ciertamente dejaría sus dones valorados por nosotros según su valor. Entonces, cuanto más preciosos son, más baja es nuestra ingratitud cuando no los valoramos. En una palabra, en proporción a la grandeza de Cristo será la severidad de la venganza de Dios sobre todos los despreciadores de su Evangelio. (30)

Y observe que la palabra salvación se traslada aquí metonímicamente a la doctrina de la salvación; porque así como el Señor no quisiera que los hombres fueran salvos de otra manera que por el Evangelio, así también cuando se descuida, toda la salvación de Dios es rechazada; porque es el poder de Dios para salvación a los que creen. (Romanos 1:16 .) Por lo tanto, el que busca la salvación de cualquier otra manera, busca alcanzarla por otro poder que el de Dios; lo cual es una evidencia de extrema locura. Pero este encomio no es solo un elogio del Evangelio, sino que también es un apoyo maravilloso para nuestra fe; porque es un testimonio de que la palabra de ninguna manera es inútil, sino que por ella se transmite una salvación segura. (31)

Lo que en un principio comenzó, etc. Aquí pone al Hijo de Dios, el primer heraldo del Evangelio, en oposición a los ángeles, y también anticipa lo que era necesario para eliminar una duda que podría haberse infiltrado en la mente de muchos; porque no habían sido enseñados por la boca del mismo Cristo, a quien la mayor parte nunca había visto. Entonces, si hubieran considerado sólo al hombre por cuyo ministerio habían sido conducidos a la fe, podrían haber hecho menos de lo que habían aprendido de él; por eso el Apóstol les recordó que la doctrina que les había sido entregada por otros procedía de Cristo; porque él diceque aquellos que habían declarado fielmente lo que les había encomendado Cristo, habían sido sus discípulos. Por lo tanto, usa la palabra, *se confirma,* como si hubiera dicho, que no se trata de un informe al azar, sin autor ni de testigos de dudoso crédito, sino un informe que fue confirmado por hombres de peso y autoridad.

Además, este pasaje indica que esta epístola no fue escrita por Pablo; porque no solía hablar tan humildemente de sí mismo, como para confesar que era uno de los discípulos de los Apóstoles, ni hablaba así por ambición, sino porque hombres malvados con un pretexto de este tipo intentaron restar mérito a la autoridad de su doctrina. Entonces parece evidente que no fue Pablo quien escribió que tenía el Evangelio por oír y no por revelación. (32)

Versículo 4

4. *Dios también dándoles testimonio, etc.* Además del hecho de que los Apóstoles tenían lo que predicaban del Hijo de Dios, el Señor también demostró su aprobación de su predicación por milagros, como por suscripción solemne. Entonces, aquellos que no reciben con reverencia el Evangelio recomendado por tales testimonios, ignoran no solo la palabra de Dios, sino también sus obras.

Designa los milagros, con el fin de amplificar su importancia, con tres nombres. Se les llama *signos* porque despiertan la mente de los hombres, para que puedan pensar en algo más elevado que lo que aparece; y *maravillas* , porque presentan lo raro e inusual; y *milagros,* porque el Señor muestra en ellos una evidencia singular y extraordinaria de su poder. (33)

En cuanto a la palabra, *dar testimonio* o dar fe, señala el uso correcto de los milagros, incluso que sirven para establecer el Evangelio. Porque casi todos los milagros hechos en todas las edades se realizaron comoencuentra para este fin, que puedan ser los sellos de la palabra de Dios. Lo más extraño entonces es la superstición de los papistas, quienes emplean sus propios milagros ficticios con el propósito de derrocar la verdad de Dios.

La conjunción συν, *junto con* , tiene este significado, que somos confirmados en la fe del Evangelio por el testimonio conjunto de Dios y los hombres; porque los milagros de Dios eran testimonios que coincidían con la voz de los hombres.

Agrega, *por los dones* o distribuciones *del Espíritu Santo,* con los que también se adornaba la doctrina del Evangelio, del cual eran apéndices. (34) Porque, ¿por qué distribuyó Dios los dones de su Espíritu, excepto en parte para que sirvieran de ayuda para promulgarlo, y en parte para que pudieran mover a través de la admiración las mentes de los hombres a obedecerlo? Por eso Pablo dice que las lenguas eran una señal para los incrédulos. Las palabras, de *acuerdo con su voluntad,* nos recuerdan que los milagros mencionados no se pueden atribuir a nadie más que a Dios solamente, y que no fueron realizados sin intención, sino con el propósito específico de sellar la verdad del Evangelio.

VERSÍCULO 5

5. *Porque a los ángeles, etc.* Él prueba de nuevo con otro argumento que Cristo debe ser obedecido; porque el Padre le ha conferido la soberanía del mundo entero, mientras que los ángeles están totalmente desprovistos de tal honor. De ahí se sigue que ninguno de los ángeles debe interponerse en el camino de su preeminencia, quien es el único que posee la supremacía.

Pero primero, debe examinarse el Salmo que él cita, porque parece no aplicarse adecuadamente a Cristo. David menciona allí los beneficios que Dios concede a la humanidad; porque después de haber contemplado el poder de Dios manifestado en el cielo y las estrellas, élviene al hombre, entre quien la maravillosa bondad de Dios aparece de una manera peculiar. Entonces, no habla de ninguna persona en particular, sino de toda la humanidad. A esto respondo que todo esto no da razón para que las palabras no deban aplicarse a la persona de Cristo. De hecho, permito que al principio el hombre fuera puesto en posesión del mundo, para que pudiera gobernar sobre todas las obras de Dios; pero por su propia defección merecía la pérdida de su dominio, pues era un justo castigo por la ingratitud de alguien así favorecido, que el Señor, a quien se negó a reconocer y a adorar fielmente, lo hubiera privado de un derecho previamente concedido. a él. Entonces, tan pronto como Adán se alejó de Dios a través del pecado, fue justamente privado de las cosas buenas que había recibido; no que se le negara el uso de ellos, sino que no habría tenido ningún derecho sobre ellos después de haber abandonado a Dios. Y en el mismo uso de ellos, Dios quiso que hubiera algunas señales de esta pérdida de derecho, como estas: las bestias salvajes nos atacan ferozmente, aquellos que deberían estar atemorizados por nuestra presencia son temidos por nosotros, algunos nunca obedecen nosotros, otros difícilmente pueden ser entrenados para someternos, y nos hacen daño de diversas maneras; la tierra no responde a nuestras expectativas al cultivarla; el cielo, el aire, el mar y otras cosas a menudo son adversas para nosotros. Pero si todas las criaturas continuaran en sujeción, sin embargo, cualquier cosa que poseyeran los hijos de Adán se consideraría un robo; porque ¿qué pueden llamar suyos cuando ellos mismos no son de Dios?

Habiendo puesto este fundamento, es evidente que la bondad de Dios no nos pertenece hasta que Cristo restaure el derecho perdido en Adán. Por eso Pablo nos enseña que la comida nos es santificada por la fe (1 Timoteo 4: 5 ;) y en otro lugar declara que para los incrédulos nada es limpio, porque tienen la conciencia contaminada. (Tito 1:16.)

Encontramos al comienzo de esta epístola que Cristo ha sido designado por el Padre heredero de todas las cosas. Sin duda, al atribuir toda la herencia a uno, excluye a todos los demás como extranjeros, y con justicia también, porque todos somos exiliados del reino de Dios. Entonces, la comida que Dios ha destinado para su propia familia, no dejamos ningún derecho a tomar. Pero Cristo, por quien somos admitidos en esta familia, al mismo tiempo nos admite a participar de este derecho, para que podamos disfrutar del mundo entero, junto con el favor de Dios. Por eso Pablo nos enseña que Abraham fue hecho heredero del mundo por la fe, es decir, porque estaba unido al cuerpo de Cristo. (Romanos 4:13.) Entonces, si los hombres están excluidos de toda la bondad de Dios hasta que reciban un derecho sobre ella por medio de Cristo, se deduce que el dominio mencionado en el Salmo se perdió para nosotros en Adán, y que por este motivo debe nuevamente será restaurado como una donación. Ahora, la restauración comienza con Cristo como cabeza. Por tanto, no hay duda de que debemos acudir a él siempre que se hable del dominio del hombre sobre todas las criaturas.

A esto se hace referencia cuando el Apóstol menciona *el mundo por venir* , o el mundo futuro, porque por él entiende el mundo renovado. Para aclarar las cosas, supongamos dos mundos: el primero, el viejo, corrompido por el pecado de Adán; la otra, más tarde en el tiempo, renovada por Cristo. El estado de la primera creación se ha deteriorado por completo, y con el hombre ha caído en lo que concierne al hombre mismo. Hasta que, entonces, Cristo haga una nueva restitución, este Salmo no se cumplirá. Por tanto, ahora parece que aquí el mundo venidero no es el que esperamos después de la resurrección, sino el que comenzó al principio del reino de Cristo; pero sin duda tendrá su pleno cumplimiento en nuestra redención final.

Pero no me parece por qué suprimió el nombre de David. Sin duda dice *uno* , o alguien, no con desprecio, sino por por el honor, designándolo como uno de los profetas o un escritor de renombre.

VERSÍCULO 7

7. *Tú lo hiciste, etc.* Ahora surge una nueva dificultad en cuanto a la explicación de las palabras. Ya he mostrado que el pasaje se aplica adecuadamente al Hijo de Dios; pero el Apóstol parece ahora desviar las palabras del significado en el que David las entendió; por *un momento,* βραχὐ τι parece referirse al tiempo, ya que significa un poco de tiempo, y designa la humillación de la humillación de Cristo; y limita la gloria al día de la resurrección, mientras que David la extiende generalmente a toda la vida del hombre.

A esto respondo que no fue el propósito del Apóstol dar una explicación exacta de las palabras. Porque no se hace nada incorrecto, cuando se hacen alusiones verbales para embellecer un tema en la mano, como lo hace Pablo al citar un pasaje en Romanos 10: 6 , de Moisés, "¿Quién subirá al cielo" , *etc.* , no se une las palabras "cielo e infierno" con el propósito de explicar, pero como adornos. El significado de David es este: “Oh Señor, has elevado al hombre a tal dignidad, que difiere muy poco del honor divino o angelical; porque él está gobernado por todo el mundo ". Esto significa que el Apóstol no pretendía derrocar, ni volverse hacia otra cosa; pero sólo nos invita a considerar la humillación de Cristo, que apareció por un corto tiempo, y luego la gloria con la que es perpetuamente coronado; y esto lo hace más aludiendo a expresiones que explicando lo que David entendió. (35)

Estar *atento* y *visitar* significan lo mismo, excepto que el segundo es algo más completo, porque expone la presencia de Dios por el efecto.

VERSÍCULO 8

8. *Porque en que él puso todo en sujeción debajo de él;* o, sin duda, al someterle todas las cosas, *etc.* Se podría pensar que el argumento es

este: “Al hombre de quien habla David, todas las cosas están sujetas, pero a la humanidad no todas las cosas están sujetas; entonces no habla de ningún hombre en particular ". Pero este razonamiento no puede sostenerse, porque la proposición menor también es cierta para Cristo; porque todavía no todas las cosas le están sujetas, como muestra Pablo en 1 Corintios 15:28 . Por tanto, hay otra frase; porque después de haber establecido esta verdad, que Cristo tiene dominio universal sobre todas las criaturas, agrega, como una objeción: "Pero todas las cosas no obedecen todavía a la autoridad de Cristo". Para hacer frente a esta objeción, nos enseña que, sin embargo, ahora se ve completado en Cristo lo que inmediatamente agrega respecto a la *gloria* y el *honor,* como si hubiera dicho: “Aunque todavía no nos aparezca la sujeción universal, estemos satisfechos de que haya pasado a través de la muerte, y ha sido exaltado al más alto estado de honor; porque lo que todavía falta, se cumplirá a su tiempo ".

Pero primero, esto ofende a algunos, que el Apóstol concluya con demasiado refinamiento, que no hay nada que no esté sujeto a Cristo, ya que David incluye todas las cosas en general; porque las diversas clases de cosas que enumera después no prueban tal cosa, como las bestias del campo, los peces del mar y las aves del cielo. A esto respondo que una declaración general no debe limitarse a estas especies, porque David no tenía otra intención que dar algunos ejemplos de su poder sobre las cosas más conspicuas, o incluso extenderlas a las cosas más bajas, que podemos saber que nada es nuestro excepto a través de la bondad de Dios y nuestra unión con Cristo. Por lo tanto, podemos explicar el pasaje de esta manera: "Le has sujetado todas las cosas, no solo las necesarias para la bienaventuranza eterna, sino también las inferiores que sirven para suplir las necesidades del cuerpo". Sea como fuere, el dominio inferior sobre los animales depende del superior.

Se vuelve a preguntar: "¿Por qué dice que no vemos todas las cosas sujetas a Cristo?" La solución a esta pregunta la encontrará en ese pasaje ya citado de Pablo; y en el primer capítulo de esta epístola dijimos algunas cosas sobre el tema. Dado que Cristo está en guerra continuamente con varios enemigos, es indudable que es evidente que

no tiene una posesión tranquila de su reino. Sin embargo, no tiene la necesidad de hacer la guerra; pero sucede por su voluntad que sus enemigos no serán sometidos hasta el último día, a fin de que podamos ser probados por nuevos ejercicios.

VERSÍCULO 9

9. *Pero vemos a Jesús, etc.* Como el significado de las palabras, βραχὺ τι "un poco" es ambiguo, (36) él mira a la cosa misma, tal como se exhibe en la persona de Cristo, más que al significado exacto de las palabras, como ya he dicho; y presenta a nuestra meditación la gloria después de la resurrección, que David extiende a todos los dones con los que el hombre es adornado por la bondad de Dios; pero en este adorno, que deja íntegro el sentido literal, no hay nada inadecuado o impropio.

Por el sufrimiento de la muerte, etc. Es lo mismo que si se dijera que Cristo, habiendo pasado por la muerte, fue exaltado a la gloria que obtuvo, según lo que Pablo nos enseña en Filipenses 2: 8 ; no es que Cristo obtuvo algo para sí mismo individualmente, como dicen los sofistas, quienes han ideado la noción de que primero ganó la vida eterna para sí mismo y luego para nosotros; porque el camino o los medios, por así decirlo, de obtener la gloria, sólo se indican aquí. Además, Cristo es coronado de gloria para este fin, que toda rodilla se doble ante él. (Filipenses 2:10 .) Por lo tanto, podemos razonar por la causa final que todas las cosas son entregadas en sus manos.

Que por la gracia de Dios, (37) *etc.* Se refiere a la causa y el fruto de la muerte de Cristo, no sea que se piense que le resta valor a su dignidad. Porque cuando escuchamos que se ha obtenido tanto bien para nosotros, no queda lugar para el desprecio, porque la admiración de la bondad divina llena toda la mente. Al decir *para todo hombre,* no sólo quiere decir que puede ser amplio con los demás, como dice Crisóstomo, quien da el ejemplo de un médico que prueba primero un trago amargo, para que el paciente no se niegue a beberlo; pero quiere decir que Cristo murió por nosotros, y que al tomar sobre él lo que nos era debido, nos redimió de la maldición de la muerte. Y se agrega, que esto fue hecho por la *gracia de Dios* , porque la causa de la redención

fue el amor infinito de Dios hacia nosotros, por lo cual no perdonó ni siquiera a su propio Hijo. Lo que Crisóstomo dice de *saborear la muerte* , como si la tocara con los labios, porque Cristo salió vencedor de la muerte, no lo refutaré ni lo condenaré, aunque no sé si el Apóstol quiso hablar de una manera tan refinada. (38)

Versículo 10

10. *Porque le convenía, etc.* Su objetivo es hacer que la humillación de Cristo parezca gloriosa a los piadosos; porque cuando se dice que fue vestido con nuestra carne, parece estar clasificado dentro del orden común de los hombres; y la cruz lo hizo más bajo que todos los hombres. Por tanto, debemos estar atentos, no sea que Cristo sea menos estimado, porque voluntariamente se humilló por nosotros; y esto es de lo que se habla aquí. Pues el Apóstol muestra que esto mismo debe ser considerado honorable para el Hijo de Dios, que por estos medios fue consagrado Capitán de nuestra salvación.

Primero da por sentado que debemos estar satisfechos con el decreto de Dios; porque así como todas las cosas son sostenidas por su poder, así todas las cosas deben servir para su gloria. Entonces, no se puede descubrir una causa mejor que el beneplácito de Dios. Tal es el significado del circunloquio que emplea *, para quién y por quién son todas las cosas.* Con una palabra podría haber nombrado a Dios; pero su propósito era recordarnos que lo que debe considerarse mejor es lo que él designa, cuya voluntad y gloria es el fin recto de todas las cosas. (39)

Sin embargo, no parece todavía lo que él quiere decir, que fue Cristo consagrado así. Pero esto depende de la forma ordinaria que Dios adopte al tratar con su propio pueblo; porque su voluntad es ejercitarlos con diversas pruebas, para que pasen toda su vida bajo la cruz. Por tanto, era necesario que Cristo, como el Primogénito, fuera inaugurado por la cruz en su supremacía, ya que esa es la suerte y condición común de todos. Esta es la conformación de la cabeza con los miembros, de la que habla Pablo en Romanos 8:29 .

Es en verdad un consuelo singular, calculado para mitigar la

amargura de la cruz, cuando los fieles oyen que por los dolores y tribulaciones son santificados para gloria como lo fue Cristo mismo; y por eso ven una razón suficiente para besar con amor la cruz en lugar de temerla. Y cuando este es el caso, entonces sin duda el oprobio de la cruz de Cristo desaparece inmediatamente y resplandece su gloria; porque ¿quién puede despreciar lo sagrado, es más, lo que Dios santifica? ¿Quién puede considerar ignominioso que nos prepara para la gloria? Y sin embargo, estas dos cosas se dicen aquí de la muerte de Cristo.

Por quién son todas las cosas, etc. Cuando se habla de la creación, se le atribuye al Hijo como su propio mundo, porque por él fueron todas las cosascreado; pero aquí el Apóstol no quiere decir otra cosa que que todas las criaturas continúan o son preservadas por el poder de Dios. Lo que hemos *consagrado,* otros lo han *perfeccionado*. Pero como la palabra τελειῶσαι que él usa tiene un significado dudoso, creo que está claro que la palabra que dejo adoptada es más adecuada al contexto. (40) Porque lo que se quiere decir es la manera o el método establecido y regular por el cual los hijos de Dios son iniciados, para que puedan obtener su propio honor, y así ser separados del resto del mundo; y luego inmediatamente se menciona la santificación.

El sentido dado por Stuart y algunos otros, tomado del uso de la palabra en los clásicos, que es el de coronar o premiar al vencedor en los juegos, no es adecuado aquí; porque lo que sigue muestra claramente que su significado es el que se ha dicho.

Tanto Scott como Stuart relacionan "llevar muchos hijos a la gloria" con "el capitán de su salvación". De hecho, una cosa se gana así, los casos parecen encajar mejor; pero luego se viola el sentido. Cuando la sentencia se pronuncia así, no hay antecedente de "su" conectado con "salvación"; y los fieles no son llamados “hijos” de Cristo, sino sus hermanos. En cuanto al caso del participio para "traer", un acusativo para un dativo, es una anomalía, dice Bloomfield, que a veces aparece en los escritos de Pablo y también en los clásicos. -*Ed*.

11. *Tanto para el que santifica, etc.* Demuestra que era necesario que lo que había dicho se cumpliera en la persona de Cristo a causa de su conexión con sus miembros; y también enseña que fue una evidencia notable de la bondad divina que puso en nuestra carne. por eso dice que *todos* son *uno,* es decir, que elautor de la santidad y se nos hace partícipes de ella, somos todos de una naturaleza, como subestimé la expresión. Se entiende comúnmente de un Adán; y algunos lo remiten a Dios, y no sin motivos; pero yo creo más bien que una sola naturaleza se entiende, y *uno* que considero que en el género neutro, como si hubiera dicho, que están hechos de la misma masa. (41)

De nada sirve, en verdad, un poco aumentar nuestra confianza, que estamos unidos al Hijo de Dios por un vínculo tan estrecho, que podemos encontrar en nuestra naturaleza esa santidad que nos falta; porque él no solo como Dios nos santifica, sino que también existe el poder de santificar en su naturaleza humana, no porque lo tenga de sí mismo, sino que Dios haya derramado sobre ella una perfecta plenitud de santidad, para que de ella todos podamos dibujar. Y a este punto se refiere esta frase: "Por ellos me santifico". (Juan 17:19 .) Si somos pecadores e inmundos, no tenemos que ir muy lejos para buscar un remedio; porque se nos ofrece en nuestra propia carne. Si alguien prefiere considerar como pretendida aquí esa unidad espiritual que los piadosos tienen con el Hijo de Dios, y que difiere mucho de la que los hombres comúnmente tienen entre sí, no tengo ninguna objeción, aunque estoy dispuesto a seguir lo que es más común. recibido, ya que no es incompatible con la razón.

No se avergüenza de llamarlos hermanos. Este pasaje está tomado del Salmo 22:22 . Que Cristo es el que habla allí, o David en su nombre, los evangelistas testifican especialmente, porque citan de él muchos versículos, como el siguiente: "Me partieron las vestiduras", "Dieron hiel por mi comida", - "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Y además, las otras partes del capítulo demuestran lo mismo; porque podemos ver en la historia de la pasión una delineación de lo que está relacionado. El final del Salmo, que habla de

la vocación de los gentiles, no puede aplicarse a nadie más que a Cristo solamente: “Convertíos al Señor todos los términos del mundo; adorar ante éltodas las familias de las naciones "," de Jehová es el reino, y él reinará sobre las naciones ". Estas cosas se encuentran cumplidas solo en Cristo, quien amplió el reino de Dios no en un espacio pequeño, como lo hizo David, sino que lo extendió por todo el mundo; antes estaba confinado por así decirlo dentro de estrechos límites. Entonces, no hay duda de que su voz es a lo que se hace referencia en este pasaje; y apropiada y adecuadamente dice que no se *avergüenza;* porque ¿cuán grande es la distancia entre nosotros y él? Mucho, entonces, se defrauda a sí mismo cuando nos dignifica con el nombre de hermanos; porque no somos dignos de que nos considere sus siervos. Y este honor tan grande que se nos ha conferido se amplifica con esta circunstancia: Cristo no habla aquí como un hombre mortal mientras está en forma de siervo, sino cuando es elevado después de la resurrección a la gloria inmortal. Por tanto, este título es el mismo, como si nos hubiera elevado al cielo con él. Y recordemos, cada vez que escuchamos que somos llamados hermanos por Cristo, que Él nos ha revestido, por así decirlo, con este honor, para que junto con este nombre fraterno podamos asirnos de la vida eterna y de toda bendición celestial. (42)

Debemos notar además el oficio que asume Cristo, que es el de *proclamar el nombre de Dios;* y esto comenzó a hacerse cuando el evangelio se promulgó por primera vez y ahora lo hace diariamente el ministerio de los pastores. Por lo tanto, aprendemos que el evangelio nos ha sido presentado para este fin, para que seamos llevados al conocimiento de Dios, para que podamos celebrar su bondad, y que Cristo es el autor del evangelio de cualquier manera. se nos puede ofrecer. Y esto es lo que dice Pablo, porque declara que él y otros eran embajadores de Cristo; y exhortó a los hombres por así decirlo en el nombre de Cristo. (2 Corintios 5:20 .) Y esto debería agregar no poca reverencia al evangelio, ya que no debemos considerar a los hombres como si nos hablaran a nosotros, como a Cristo por su propia boca; por loel momento en que prometió publicar el nombre de Dios a los hombres, había dejado de estar en el mundo; Sin embargo, no fue en

vano que reclamó este cargo como suyo; porque realmente lo realiza por sus discípulos.

La palabra santificar ἁγιάζω, significa - 1. Consagrar, apartar para un uso santo o para un oficio, Mateo 23:19 ; Juan 17:19 ; - 2. Purificarse de la contaminación, ya sea ceremonialmente, Hebreos 9:13 , o moral y espiritualmente, 1 Tesalonicenses 5:23 ; - 3. Purificarse de la culpa del pecado mediante una remisión gratuita, Hebreos 10:10 , comparado con Hebreos 10:14 . Ahora bien, ¿cuál de estos significados debemos tomar aquí? Calvino toma el segundo, que es purificar de la contaminación o santificar espiritualmente; otros, como Stuart y Bloomfield, toman el último significado, y este último da la traducción, "el expiador y el expiado". Esto es más consistente con el tenor general del pasaje. El tema no es la santificación propiamente dicha, sino la expiación o la expiación. Vea Hebreos 2: 9 . - *Ed.*

VERSÍCULO 12

12. *En medio de la Iglesia.* (43) Por tanto, parece claramente que la proclamación de las alabanzas de Dios siempre es promovida por la enseñanza del Evangelio; porque tan pronto como conocemos a Dios, sus infinitas alabanzas suenan en nuestro corazón y en nuestros oídos; y al mismo tiempo Cristo nos anima con su propio ejemplo a celebrarlos públicamente, para que sean escuchados por el mayor número posible. Porque no sería suficiente que cada uno de nosotros agradeciera a Dios mismo por los beneficios recibidos, si no testificamos abiertamente nuestra gratitud y así nos estimulamos mutuamente. Y es una verdad que puede servir como un estimulante muy poderoso y puede llevarnos a alabar a Dios con más fervor cuando escuchamos que Cristo dirige nuestros cantos y es el principal compositor de nuestros himnos.

VERSÍCULO 13

13. *Confiaré en él,* o *confiaré* en él. Como esta oración se encuentra en Salmos 18: 2 , probablemente fue tomada de ese lugar; (44) y Pablo, en Romanos 15: 9 , aplica otro versículo a Cristo con respecto al llamado

de los gentiles. Además de esto, se puede decir que el contenido general de ese Salmo muestra claramente que David habló en la persona de otro. De hecho, apareció en David sólo una tenue sombra de la grandeza que allí se expone en términos tan magníficos. Se jacta de que fue nombrado jefe de los paganos, y de que incluso extraterrestres y personas desconocidas se rindieron voluntariamente a él ante el informe de su nombre. David sometió a algunas naciones vecinas y conocidas por la fuerza de las armas y las convirtió en afluentes. Pero, ¿qué significaba esto para los extensos dominios de muchos otros reyes? Y además, ¿dónde estaba la sumisión voluntaria? ¿Dónde estaban las personas que eran tan remotas que él no las conocía? En resumen, ¿dónde estaba la solemne proclamación de la gloria de Dios entre las naciones que se menciona al final del Salmo? Cristo, pues, es el que ha sido hecho cabeza de muchas naciones, a quienes se someten los extranjeros desde los confines de la tierra, y se despiertan solo al oír de él; porque no están obligados por las armas a asumir su yugo, sino que, sometidos por su doctrina, le obedecen espontáneamente.

También se ve en la Iglesia esa profesión de religión fingida y falsa, a la que allí se hace referencia; porque muchos profesan diariamente el nombre de Cristo, pero no de corazón.

Entonces no hay duda de que el Salmo se aplica correctamente a Cristo. Pero, ¿qué tiene esto que ver con el tema actual? Porque parece no seguir que nosotros y Cristo seamos uno, para que él pueda confiar especialmente en Dios. A esto respondo que el argumento esválido, porque no tendría necesidad de tal confianza, si no hubiera sido un hombre expuesto a las necesidades y deseos humanos. Como entonces dependía de la ayuda de Dios, su suerte es la misma que la nuestra. Seguramente no es en vano ni en vano que confiamos en Dios; porque si estuviéramos privados de su gracia, seríamos miserables y perdidos. Entonces, la confianza que ponemos en Dios es una evidencia de nuestra impotencia. Al mismo tiempo, nos diferenciamos de Cristo en esto: la debilidad que nos pertenece necesaria y naturalmente, Él la asumió de buen grado. Pero no debe ser poco para animarnos a confiar en Dios, que tenemos a Cristo como nuestro líder e instructor;

porque ¿quién temería extraviarse siguiendo sus pasos? Es más, no hay peligro de que nuestra confianza sea inútil cuando la tenemos en común con Cristo; quien, sabemos, no puede estar equivocado.

He aquí, yo y los niños, etc. Es cierto que Isaías estaba hablando de sí mismo; porque cuando dio esperanza de liberación al pueblo, y la promesa no tuvo crédito, para que no se desanimara por la perversa incredulidad del pueblo, el Señor le ordenó que sellara la doctrina que había anunciado entre algunos de los fiel; como si hubiera dicho que, aunque la multitud lo rechazara, algunos pocos lo recibirían. Confiando en esta respuesta, Isaías tomó valor y declaró que él y los discípulos que se le habían dado estarían siempre dispuestos a seguir a Dios. (Isaías 8:18 .)

Veamos ahora por qué el Apóstol aplicó esta frase a Cristo. Primero, lo que se encuentra en el mismo lugar, que el Señor se convertiría en roca de tropiezo y piedra de escándalo para el reino de Israel y de Judas, no será negado por nadie en su sano juicio, habiéndose cumplido en Cristo. Y sin duda como la restauración del exilio en Babilonia fue una especie de preludio de la gran redención obtenida por Cristo para nosotros y los padres; también el hecho de que tan pocosentre los judíos se valieron de esa bondad de Dios, que sólo un pequeño remanente se salvó, era un presagio de su futura ceguera, por lo que sucedió que rechazaron a Cristo, y que a su vez fueron rechazados por Dios y perecieron. Porque debemos observar que las promesas existentes en los Profetas con respecto a la restauración de la Iglesia desde el momento en que los judíos regresaron del exilio, se extienden al reino de Cristo, ya que el Señor tenía este fin en mente al restaurar al pueblo, para que su Iglesia pudiera continúe hasta la venida de su Hijo, por quien finalmente se establecerá realmente.

Como fue así, Dios no solo se dirigió a Isaías, cuando le ordenó que sellara la ley y el testimonio, sino también en su persona a todos sus ministros, quienes tendrían que contender con la incredulidad del pueblo, y por lo tanto con Cristo sobre todo, a quien los judíos resistieron con mayor contumacia que todos los profetas anteriores. Y vemos ahora que los que han sido sustituidos por Israel, no solo

repudian su Evangelio, sino que también lo asaltan con furia. Pero por mucho que la doctrina del Evangelio sea una piedra de tropiezo para la familia de la Iglesia, todavía no es la voluntad de Dios que fracase por completo; por el contrario, manda que sea sellado entre sus discípulos: y Cristo, en nombre de todos sus maestros como cabeza de ellos, sí, como el único Maestro verdadero, que nos gobierna por su ministerio, declara que en medio de este deplorable ingratitud del mundo, siempre habrá algunos que serán obedientes a Dios. (45)

Fíjense, pues, cómo este pasaje puede aplicarse adecuadamente a Cristo: el Apóstol concluye que somos uno con él, porque él nos une a él, cuando se presenta a sí mismo y a nosotros juntos a Dios Padre: porque forman un solo cuerpo que obedece. Dios bajo la misma regla de fe. ¿Qué se podría haber dicho más conveniente para elogiar la fe, que somos por ella los compañeros del Hijo de Dios, que con su ejemplo nos anima y nos muestra el camino? Si seguimos elPalabra de Dios, sabemos con certeza que tenemos a Cristo como nuestro líder; pero no pertenecen en absoluto a Cristo, que se aparta de su palabra. ¿Qué, oro, puede desearse más que estar de acuerdo con el Hijo de Dios? Pero este acuerdo o consentimiento es de fe. Entonces, por incredulidad, no estamos de acuerdo con él, que nada es mayor mal. La palabra “hijos”, que en muchos lugares se toma por sirvientes, significa aquí discípulos.

Que Dios me ha dado. Aquí se señala la causa principal de la obediencia, incluso que Dios nos ha adoptado. Cristo no trae nadie al Padre, sino los que le dio el Padre; y esta donación, lo sabemos, depende de la elección eterna; porque los que el Padre ha destinado a la vida, los entrega a la custodia de su Hijo, para que los defienda. Esto es lo que dice Juan: "Todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a mí". (Juan 6:37 .) Para que luego nos sometamos a Dios por la obediencia de la fe, aprendamos a atribuirlo por completo a su misericordia; porque de otra manera nunca seremos conducidos a él por la mano de Cristo. Además, esta doctrina nos proporciona una base sólida de confianza; porque ¿quién puede temblar bajo la guía y protección de Cristo? ¿Quién, confiando en tal guardián y guardián, no ignoraría con valentía todos los peligros? Y sin duda, mientras Cristo dice: “He aquí,

yo y los hijos”, realmente cumple lo que prometió en otra parte, que no permitirá que perezca ninguno de los que ha recibido del Padre. (Juan 10:28 .) (46)

Debemos observar, por último, que aunque el mundo con loca obstinación rechaza el Evangelio, las ovejas siempre reconocen la voz de su pastor. Por tanto, no nos turbe la impiedad de casi todos los rangos, edades y naciones, siempre que Cristo reúna a los suyos que han sido confiados a su protección. Si los réprobos se precipitan precipitadamente a la muerte por su impiedad, así se desarraigan las plantas que Dios no plantó. (Mateo 15:13 .)Sepamos al mismo tiempo que los suyos le son conocidos, y que la salvación de todos ellos está sellada por él, para que ninguno de ellos se pierda. (2 Timoteo 2:19 .) Estemos satisfechos con este sello.

A Cristo se le prometió como el Hijo de David en su oficio de rey; por lo tanto, debía ser como David; y las pruebas y el apoyo de David como rey fueron típicos de sus pruebas y apoyo. Por eso el Apóstol le aplica el lenguaje de David. Cristo también fue prometido como profeta; y se aplica al antitipo. Esto debe haber sido admitido como un razonamiento válido por los judíos que consideraban al Mesías como rey y como profeta. - *Ed.*

Esta declaración tiene una similitud con lo que dice el Apóstol en Romanos 4: 1 , y en Gálatas 3: 1 : solo él parece volver aquí a Noé, a quien se le restauró el dominio y la gloria perdida en Adán, mientras que en los capítulos mencionado, comienza con Abraham: y parece haber una razón para esto; porque la posteridad de Noé pronto se apartó de la fe; y Abraham llegó a ser solo el padre de los fieles y, por la fe, "el heredero del mundo", y tuvo la tierra de Canaán como prenda especial de un "país mejor". Y el Apóstol aquí también viene a Abraham, versículo 16. — *Ed.*

Versículo 14

14. En *cuanto a los niños, etc.* , o, *desde entonces, a los niños, etc.* Esta es una inferencia de lo anterior; y al mismo tiempo se da una razón más completa que la que se ha dicho hasta ahora, de por qué era

necesario que el Hijo de Dios se vistiera de nuestra carne, para participar de la misma naturaleza con nosotros, y para que, al sufrir la muerte, pudiera redimirnos. nosotros de ella.

El pasaje merece una atención especial, ya que no solo confirma la realidad de la naturaleza humana de Cristo, sino que también muestra el beneficio que de allí fluye hacia nosotros. “El Hijo de Dios”, dice, “se hizo hombre para que pudiera participar de la misma condición y naturaleza que nosotros”. ¿Qué podría decirse más apropiado para confirmar nuestra fe? Aquí aparece su amor infinito hacia nosotros; pero su desbordamiento aparece en esto: que se vistió de nuestra naturaleza para poder así hacerse capaz de morir, porque como Dios no podía sufrir la muerte. Y aunque se refiere sólo brevemente a los beneficios de su muerte, hay en esta brevedad de palabras una representación singularmente impactante y poderosa, y es que nos ha librado de la tiranía del diablo de tal manera que estamos a salvo. , y que nos ha redimido de la muerte de tal manera que ya no hay que temerla.

Pero como todas las palabras son importantes, deben examinarse un poco más detenidamente. Primero, la destrucción del diablo, de la que él habla, importa esto: que no puede prevalecer contra nosotros. Porque aunque el diablo todavía vive e intenta constantemente nuestra ruina, sin embargo, todo su poder para hacernos daño es destruido o restringido. Es un gran consuelo saber que tenemos que ver con un enemigo que no puede vencernos. Que lo que aquí se dice se ha dicho con respecto a nosotros, podemos deducirlo de la siguiente cláusula, para *que pudiera destruir al que tenía el poder de la muerte;* porque el apóstol da a entender que el diablo fue tan destruido como tiene poder para reinar para nuestra ruina; porque "el poder de la muerte" le es atribuido por el efecto, porque es destructivo y trae la muerte. Luego nos enseña no solo que la tiranía de Satanás fue abolida por la muerte de Cristo, sino también que él mismo quedó tan postrado, que no se debe dar más cuenta de él como si no lo estuviera. Habla del *diablo de* acuerdo con la práctica habitual de las Escrituras, en singular, no porque haya uno, sino porque todos forman una comunidad que no puede suponerse sin

cabeza. (47)

Versículo 15

15. *Y librad a los que, etc.* Este pasaje expresa de manera contundente cuán miserable es la vida de los que temen a la muerte, porque deben sentirla espantosa, porque la ven sin Cristo; porque entonces no aparece en él más que una maldición; porque ¿de dónde viene la muerte sino de la ira de Dios contra el pecado? De ahí esa esclavitud a lo largo de la vida, incluso la ansiedad perpetua, por la que se atormentan las almas infelices; porque a través de la conciencia del pecado, el juicio de Dios siempre se presenta a la vista. De este temor nos ha librado Cristo, quien al sufrir nuestra maldición, ha quitado lo terrible de la muerte. Porque aunque ahora no estamos libres de la muerte, en la vida y en la muerte tenemos paz y seguridad cuando tenemos a Cristo delante de nosotros. (48)

Pero si alguien no puede apaciguar su mente haciendo caso omiso de la muerte, déjele saber que hasta ahora ha logrado muy poca competencia en la fe de Cristo; porque así como el miedo extremo se debe a la ignorancia en cuanto a la gracia de Cristo, así también es una evidencia cierta de incredulidad.

La muerte aquí no solo significa la separación del alma del cuerpo, sino también el castigo que nos inflige un Dios enojado, de modo que incluye la ruina eterna; porque donde hay culpa ante Dios, inmediatamente se manifiesta el infierno.

Versículo 16

16. *Porque en verdad,* o, *para ninguna parte, etc.* Con esta comparación, él realza el beneficio y el honor con que Cristo nos ha favorecido, al revestirse de nuestra carne; porque nunca hizo tanto por los ángeles. Como entonces era necesario que hubiera un remedio extraordinario para la terrible ruina del hombre, fue el designio del Hijo de Dios que hubiera alguna prenda incomparable de su amor hacia nosotros que los ángeles no tuvieran en común con nosotros. Que nos prefiriera a los ángeles no se debía a nuestra excelencia, sino a

nuestra miseria. Por tanto, no hay razónpara que nos gloriemos como si fuéramos superiores a los ángeles, si no fuera porque nuestro Padre celestial ha manifestado hacia nosotros esa misericordia más amplia que necesitábamos, para que los ángeles mismos pudieran contemplar desde lo alto tan grande abundancia derramada sobre la tierra. El tiempo presente del verbo debe entenderse con referencia a los testimonios de las Escrituras, como si él nos presentara lo que los profetas habían testificado antes.

Pero este pasaje es suficiente para postrar a hombres como Marción y Maniqueos, y hombres fanáticos de carácter similar, que negaban que Cristo hubiera sido un hombre real, engendrado de simiente humana. Porque si tuviera sólo la apariencia de un hombre, como había aparecido antes en la forma de un ángel, no podría haber diferencia; pero como no se podría haber dicho que Cristo se convirtió realmente en un ángel, revestido de naturaleza angelical, por eso se dice que asumió la naturaleza de hombre y no la de ángel.

Y el Apóstol habla de la naturaleza e insinúa que Cristo, vestido de carne, era un hombre real, de modo que había unidad de persona en dos naturalezas. Porque este pasaje no favorece a Nestorio, quien imaginó un Cristo doble, como si el Hijo de Dios no fuera un hombre real, sino que solo habitara en carne de hombre. Pero vemos que el significado del Apóstol era muy diferente, pues su objeto era enseñarnos que encontramos en el Hijo de Dios un hermano, siendo partícipe de nuestra naturaleza común. Por tanto, no contento con llamarlo hombre, dice que fue engendrado de simiente humana; y nombra expresamente la *simiente de Abraham,* para que lo que dijo tenga más crédito, como tomado de la Escritura. (49)

VERSÍCULO 17

17. *Por tanto, le convenía en todo ser semejante a sus hermanos,* o *ser semejante a sus hermanos, etc.* En la naturaleza humana de Cristo hay que considerar dos cosas, la carne real y los afectos o sentimientos. El Apóstol nos enseña, entonces, que no sólo se había revestido de la carne real del hombre, sino también de todos esos sentimientos que le pertenecen, y también muestra el beneficio que de ahí procede; y es la

verdadera enseñanza de la fe cuando en nuestro caso encontramos la razón por la cual el Hijo de Dios asumió nuestras debilidades; porque todo conocimiento sin sentir la necesidad de este beneficio es frío y sin vida. Pero nos enseña que Cristo fue sometido a los afectos humanos, para *que pudiera ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel;* cuyas palabras explico así, "para que sea misericordioso y, por tanto, fiel sumo sacerdote". (50)

Porque en un sacerdote, cuyo oficio es apaciguar la ira de Dios, ayudar al miserable, levantar al caído, aliviar al oprimido, se requiere especialmente la misericordia, y es lo que la experiencia produce en nosotros; porque es algo raro, para aquellos que siempre están felices de simpatizar con las penas de los demás. El siguiente dicho de Virgilio se deriva sin duda de ejemplos diarios que se encuentran entre los hombres:

"No ignorante del mal, aprendo a ayudar a los miserables". (51)

El Hijo de Dios no necesitaba experiencia para conocer las emociones de la misericordia; pero no podríamos estar persuadidos de que él es misericordioso y está dispuesto a ayudarnos, si no se hubiera familiarizado por la experiencia con nuestras miserias; pero esto, como otras cosas, nos ha sido como un favor. Por tanto, siempre que nos sobrevenga algún mal, que se nos ocurra que no nos suceda nada más que lo que el Hijo de Dios mismo ha experimentado para simpatizar con nosotros; ni dudemos que él está ahora con nosotros como si sufriera con nosotros. (52)

Fiel significa uno verdadero y recto, porque es uno opuesto a un disimulador; y al que no cumple sus compromisos. Conocer nuestros dolores y miserias inclina de tal manera a Cristo a la compasión, que es constante en implorar la ayuda de Dios para nosotros. ¿Y además? Habiéndose propuesto hacer expiación por los pecados, se vistió de nuestra naturaleza para que tuviéramos en nuestra propia carne el precio de nuestra redención; en una palabra, que por el derecho de una naturaleza común nos pueda introducir, junto con él, en el santuario de Dios. Con las palabras, *en las cosas que pertenecen a Dios* , él se refiere a las cosas que son necesarias para reconciliar a los

hombres con Dios; y como el primer acceso a Dios es por fe, se necesita un Mediador para eliminar toda duda.

Para que sea compasivo y fiel sumo sacerdote en las cosas de Dios, para hacer expiación por los pecados del pueblo; Porque mientras sufrió, siendo él mismo tentado, puede ayudar a los tentados.

La primera y la última línea corresponden, y la segunda y la tercera. Es compasivo, porque puede simpatizar con los tentados, habiendo sido él mismo tentado; y es un sumo sacerdote verdadero y fiel, porque realmente expió los pecados del pueblo: y para ser todo esto, se hizo como sus hermanos, es decir, tomando su naturaleza. -*Ed*.

Versículo 18

18. *Porque él mismo ha sufrido, etc.* Después de haber sido probado por nuestros males, está listo, dice, para ayudarnos. La palabra *tentación* aquí no significa otra cosa que experiencia o probación; y *poder,* es estar en forma, o inclinado, o adecuado.



HEBREOS 3

VERSO 1

1. *Por tanto, hermanos santos, etc.* Concluye la doctrina anterior con una exhortación necesaria, a que los judíos consideren atentamente qué clase de ser y cuán grande es Cristo. Como lo había hecho antes, al nombrarlo maestro y sacerdote, lo comparó brevemente con Moisés y Aarón, por lo que ahora incluye ambas cláusulas; porque lo adorna con dos títulos, ya que sostiene un carácter doble en la Iglesia de Dios. Moisés era profeta y maestro, y Aarón era sacerdote; pero los dos oficios pertenecen a Cristo. Entonces, si buscamos conocerlo correctamente, debemos preguntarnos qué clase de ser es; sí, es necesario que se vista con su propio poder, no sea que nos aferremos a una sombra vacía y no a él. (53)

Primero, la palabra *considerar,* es importante, porque da a entender que se requiere una atención singular, ya que no se puede ignorar impunemente, y que al mismo tiempo el verdadero conocimiento de Cristo es suficiente para disipar la oscuridad de todos los errores. Y para animarlos más a seguir con este estudio, les recuerda su *llamado* ; como si hubiera dicho: "Dios te favoreció sin gracia común cuando te llamó a su reino; (54) ahora queda que tienes tus ojos fijos en Cristo como tu líder en el camino ". (55) Porque la vocación de los piadosos no puede confirmarse de otra manera que mediante una completa entrega de sí mismos a Cristo. Por tanto, no debemos considerar esto como si se dijera sólo a los judíos, sino que es una verdad general dirigida a todos los que desean entrar en el reino de Dios; ellosdebe atender diligentemente a Cristo, porque él es el único instructor de nuestra fe, y la ha confirmado con el sacrificio de sí mismo; porque la *confesión,* o profesión, debe tomarse aquí por fe, como pensó que había dicho, que la fe que profesamos es vana e inútil, a menos que Cristo sea su objeto. (56)

Antes había exaltado a Cristo como maestro por encima de todos los profetas, incluyendo sin duda a Moisés entre los demás; pero aquí se refiere a Moisés como el líder del pueblo, como uno enviado especialmente por Dios para conducirlos desde Egipto a través del desierto hasta la tierra de Canaán. Pero como nuestro llamado es del cielo y al cielo, Cristo es enviado como mensajero para llevarnos al país celestial. Por tanto, vemos que a este respecto el "llamamiento celestial" debe tomarse de la manera más adecuada como un llamado al cielo. - *Ed.*

VERSÍCULO 2

2. *Quién fue,* o *es fiel, etc.* Este es un elogio del apostolado de Cristo, a fin de que los fieles puedan estar de acuerdo con él; y lo recomienda por dos motivos, porque el Padre lo ha puesto sobre nosotros como nuestro maestro, y porque Cristo mismo ha cumplido fielmente el oficio que le ha sido encomendado. Estas dos cosas son siempre necesarias para asegurar la autoridad de una doctrina; porque sólo Dios debe ser atendido, como atestigua toda la Escritura; por tanto, Cristo declara que la doctrina que entregó no era suya, sino del Padre (Juan 7:16 ;) y en otro lugar dice: "El que me recibió a mí, recibe al que me envió". (Lucas 9:48 .) Porque decimos de Cristo, que como él está revestido de nuestra carne, él es ministro del Padre para ejecutar sus mandamientos. Al llamamiento de Dios se suma el cumplimiento fiel y recto del deber por parte de Cristo; y esto se requiere en los verdaderos ministros, para que puedan obtener crédito en la Iglesia. Dado que estas dos cosas son encontrado en Cristo, sin duda no puede ser ignorado sin despreciar a Dios en él.

Como también Moisés, etc. Omitiendo por un tiempo el sacerdocio, habla aquí de su apostolado. Porque como hay dos partes en el pacto de Dios, la promulgación de la verdad, y por así decirlo, su confirmación real , la perfección total del pacto no aparecería en Cristo, si ambas partes no se encontraran en él. De ahí que el escritor de la epístola, después de haber mencionado ambos, llamó la atención con una breve exhortación. Pero ahora entra en una discusión más larga y comienza con el oficio de maestro: por lo tanto, ahora compara

a Cristo solo con Moisés. Las palabras, *en toda su casa,* pueden aplicarse a Moisés; pero prefiero aplicarlos a Cristo, ya que se puede decir que es fiel a su Padre en el gobierno de toda su casa. De ahí se sigue que nadie pertenece a la Iglesia de Dios excepto aquellos que reconocen a Cristo. (57)

"Para este hombre", οὖτος; es mejor traducirlo aquí, como a veces se traduce, y así lo traducen en este lugar Doddridge, Macknight y Stuart. La conexión es con "considerar", en el primer versículo; “Porque” se da una razón para la exhortación; “Porque él”, es decir, el apóstol y sumo sacerdote antes mencionado, etc. - *Ed.*

VERSÍCULO 3

3. *Porque este hombre* (o *él*) *fue considerado digno, etc.* Para que no parezca hacer a Moisés igual a Cristo, nos recuerda su superior excelencia; y esto lo prueba con dos argumentos, Moisés gobernó tanto la Iglesia, que todavía era parte y miembro de ella; pero siendo Cristo el constructor, es superior a todo el edificio, - Moisés, mientras gobernaba a otros, también fue gobernado él mismo, ya que era un siervo; pero Cristo, siendo Hijo, posee poder supremo.

Es una metáfora frecuente y conocida que se usa en las Escrituras para llamar a la Iglesia la casa de Dios. (1 Timoteo 3:15 .) Y como está compuesto por los fieles, cada uno de ellos se llama piedra viva. (1 Pedro 2: 5.) A veces también se les llama los vasos con los que está amueblada la casa. (2 Timoteo 2:20 .) Entonces no hay nadie tan eminente que no sea miembro e incluido en el cuerpo universal. Dios, siendo el constructor, solo debe ser puesto por encima de su propia obra; pero Dios habita en Cristo, de modo que todo lo que se dice de Dios le es aplicable.

Si alguien objeta y dice que Cristo también es parte del edificio porque él es el fundamento, porque es nuestro hermano, porque tiene una unión con nosotros y luego que él no es el maestro de obras porque él mismo fue formado por Dios: En respuesta a estas cosas, decimos que nuestra fe está tan fundada en él que todavía nos gobierna, que de tal manera es nuestro hermano, que aún es nuestro

Señor, que fue formado de tal manera por Dios como hombre que, sin embargo, por su Espíritu revive y restaura todas las cosas como el Dios eterno. La Escritura nos emplea varias metáforas para presentar la gracia de Cristo hacia nosotros; pero no hay nadie que derogue su honor mencionado aquí por el Apóstol; porque lo que se dice aquí es que todos deben ser rebajados a su propio estado porque deben estar sujetos a la cabeza y que solo Cristo está exento de esta sumisión, porque él es la cabeza.

Si se vuelve a objetar y se dice que Moisés no fue menos maestro de obras que Pablo, que se glorió en este título, a esto respondo que este nombre se aplica a profetas y maestros, pero no con estricta corrección; porque son sólo los instrumentos y ciertamente instrumentos muertos, a menos que el Señor del cielo dé eficacia a lo que hacen; y luego trabajan tanto en la construcción de la Iglesia, que ellos mismos forman parte de la estructura; pero el caso es completamente diferente en cuanto a Cristo, porque él siempre edifica la Iglesia por el poderde su propio Espíritu. Además, está muy por encima de los demás, porque de tal manera es el verdadero templo de Dios, que es al mismo tiempo el Dios que lo habita.

VERSÍCULO 4

4. *El que construyó, etc.* Aunque estas palabras pueden extenderse a la creación de todo el mundo, las confino al tema presente. Entonces debemos entender que no se hace nada en la Iglesia que no deba atribuirse al poder de Dios; porque solo él la ha fundado por su propia mano, (Salmos 87: 5 ;) y Pablo dice de Cristo que él es la cabeza, de quien todo el cuerpo, unido y conectado por cada coyuntura subordinada, aumenta según lo que se hace proporcionalmente por cada miembro. (Efesios 4:16 .) Por eso, a menudo declara que el éxito de su ministerio fue la obra de Dios. En una palabra, si tomamos una perspectiva correcta de las cosas, parecerá que por mucho que Dios use las labores de los hombres en la edificación de su Iglesia, él mismo lo realiza todo: el instrumento no deroga nada del obrero. (58)

VERSÍCULO 5

5. *Y Moisés en verdad fue fiel en toda su casa, como siervo, etc.* La segunda diferencia es que a Moisés le fue encomendada una doctrina a la cual él, al igual que otros, debía someterse; pero Cristo, aunque revestido de la forma de un siervo, es Maestro y Señor, a quien todos deben estar sujetos; porque, como encontramos en Hebreos 1: 2 , él es constituido heredero de todas las cosas.

Para testimonio de lo que se iba a decir después, o *que se iba a decir* o *declarar después* . Explico esto simplemente de esta manera, que Moisés, mientras era un heraldo de esa doctrina que iba a ser publicada por un tiempo para el pueblo antiguo, lo hizo en elal mismo tiempo, dar testimonio del Evangelio, cuya publicación aún no se había hecho; porque sin duda es evidente que el fin y la consumación de la Ley es la perfección de la sabiduría contenida en el Evangelio. Esta exposición parece concordar con el tiempo futuro del participio. De hecho, el significado es que Moisés entregó fielmente al pueblo lo que el Señor le había encomendado, pero que le fueron prescritos límites que no le era lícito pasar. Dios habló antiguamente en diferentes momentos y de diversas maneras por los profetas, pero pospuso hasta la plenitud de los tiempos la revelación completa del Evangelio.

VERSÍCULO 6

6. La *casa de quién somos, etc.* Como Pablo en su Epístola a los Romanos, después de haber precedido que fue nombrado Apóstol de los gentiles, agrega, para ganar crédito entre ellos, que eran de ese número. ; así que ahora el autor de esta epístola exhorta a los judíos que ya habían hecho una profesión de Cristo a perseverar en la fe, para que se les considere como parte de la casa de Dios. Él había dicho antes que la casa de Dios estaba sujeta a la autoridad de Cristo. Adecuadamente a esta declaración se agrega la advertencia de que luego tendrían un lugar en la familia de Dios cuando obedecieran a Cristo. Pero como ya habían abrazado el evangelio, menciona su condición si perseveraban en la fe. Porque la palabra *esperanza la* tomo por fe; y ciertamente la esperanza no es otra cosa que la constancia de la fe. Él menciona la *confianza* y el *regocijo,* o la gloria,

para expresar más plenamente el poder de la fe. (59) Y de ahí concluimos que los que asienten dudosamente al Evangelio y como los que vacilan, no creen verdadera y realmente; porque la fe no puede existir sin una paz mental firme, de la cual procede la confianza audaz del regocijo. Y así, estas dos cosas, la confianza y el regocijo, son siempre los efectos de la fe, como declaramos al explicar Romanos el capítulo 5, y Efesios 3er capítulo

Pero a estas cosas se opone toda la enseñanza de los papistas; y este mismo hecho, si no hubiera nada más, prueba suficientemente que ellos derribaron la Iglesia de Dios en lugar de construirla. Por la certeza de que sólo somos hechos, como nos enseña el Apóstol, templos santos para Dios, no sólo se oscurecen con sus glosas, sino que también condenan como presunción. Además, ¿qué firmeza de confianza puede haber cuando los hombres no saben lo que deben creer? Y, sin embargo, esa cosa monstruosa, la fe implícita, que han inventado, no es más que una licencia para albergar errores. Este pasaje nos recuerda que siempre debemos progresar hasta la muerte; porque toda nuestra vida es como una carrera.

La esperanza es "confiada" o segura, mientras descansa en la palabra de Dios, y es "gozosa" mientras anticipa la gloria y la felicidad del reino celestial.

Pero Beza y Doddridge separan las palabras, "libertad de profesión y jactancia de esperanza", o según Beza, "la esperanza de la que nos jactamos". Macknight los convierte en "la valentía y la glorificación de la esperanza". El significado secundario de la palabra παρρησία es confianza, y de καύχημα, gozo o regocijo, y el más adecuado aquí, ya que se comporta mejor con agarre, o firmeza. - *Ed.*

VERSÍCULO 7

Prosigue en su exhortación, que debían obedecer a Cristo que les hablaba; y para darle más peso, lo confirma con el testimonio de David; porque como iban a ser aguijoneados, era mejor, para evitar ofensas, traer a otra persona. Si simplemente les hubiera reprochadola incredulidad de los padres, le hubieran atendido menos

favorablemente; pero cuando presentó a David, fue menos ofensivo. Ahora, la importancia de todo es, - así como Dios desde el principio obedeció su voz, y no podría soportar la perversidad sin castigarla severamente, así en este día no castigará a la ligera nuestra terquedad, a menos que seamos enseñables. Pero el discurso se suspende hasta que llegamos a las palabras: “Mirad, hermanos, que no haya en algún momento en alguno de vosotros”, *etc*. Para que el pasaje, entonces, fluya mejor, conviene incluir el resto. entre paréntesis. (60) Consideremos ahora las palabras en orden.

7. *Como dice el Espíritu Santo, etc*. Esto sirvió mucho más para tocar sus corazones que si hubiera citado a David por su nombre. Y es útil que nos familiaricemos con tales expresiones, para que recordemos que las palabras derivadas de los libros de los profetas son las de Dios y no de los hombres.

Pero como esta oración *, hoy, si escucháis su voz,* es parte de un versículo anterior, algunos no la han traducido inadecuadamente así: “Ojalá quisieras hoy escuchar su voz”. De hecho, es cierto que cuando David llamó a los judíos pueblo de Dios, inmediatamente llegó a esta conclusión, que debían haber escuchado la voz de Dios; porque en cuanto a aquellos a quienes invitó allí a cantar alabanzas a Dios y celebrar su bondad, les recordó al mismo tiempo que la obediencia era la adoración principal que él requería, y que era mejor que todos los sacrificios. Entonces, lo principal era obedecer la palabra de Dios.

VERSÍCULO 8

8. Luego sigue: *No endurezcáis vuestros corazones* Con palabras se insinúa que nuestra rebelión contra Dios no fluye de otra fuente quemaldad deliberada, por la cual obstruimos la entrada de su gracia. Tenemos por naturaleza un corazón de piedra, y hay en todo una dureza innata desde el vientre, que solo Dios puede aplacar y enmendar. Que nosotros, sin embargo, rechacemos la voz de Dios, ocurre por una obstinación espontánea, no por un impulso externo, un hecho del cual cada uno es testigo de sí mismo. Entonces, con razón, el Espíritu acusa a todos los incrédulos de que se resisten a Dios y de que

son los maestros y autores de su propia perversidad, de modo que no pueden echar la culpa a nadie más. Sin embargo, se llega a la conclusión absurda de que tenemos, por otro lado, un poder libre para formar el corazón para el servicio de Dios; más bien, debe ser siempre el caso de los hombres, que endurecen su corazón hasta que otro les sea dado del cielo; porque si nos inclinamos hacia la maldad, nunca dejaremos de resistir a Dios hasta que seamos domesticados y sometidos por su mano.

Como en la provocación, etc. Por dos razones era necesario recordarles la desobediencia de sus padres; porque como estaban tontamente inflados a causa de la gloria de su raza, a menudo imitaban los vicios de sus padres como si fueran virtudes, y se defendían con sus ejemplos; y además, cuando se enteraron de que sus padres eran tan desobedientes a Dios, se les enseñó así más plenamente que esta amonestación no era superflua. Como ambas razones existían incluso en la época del Apóstol, él fácilmente acomodó a su propio propósito lo que anteriormente había dicho David, a fin de que aquellos a quienes se dirigía no imitaran demasiado a sus padres.

Y de ahí se puede aprender una verdad general, que no debemos ceder demasiado a la autoridad de los padres para que no nos aleje de Dios; porque si algún padre ha sido digno de honor, sin duda los judíos poseían esa preeminencia; y sin embargo, David ordenó claramente a sus hijos que se cuidaran de ser como ellos.

Y no tengo ninguna duda de que se refirió a la historia registrada en Éxodo 17: 1 : porque David usa aquí los dos nombres que Moisés relata que fueron dados a cierto lugar, מרבה Meribah , que significa contienda o provocación, y מסה Masah, que significa tentación. Tentaron a Dios al negar que estaba en medio de ellos, porque estaban angustiados por la falta de agua; y también lo provocaron al contender con Moisés. Aunque en verdad dieron muchos ejemplos de incredulidad, David lo seleccionó de una manera especial, porque era más memorable que cualquier otro, y también, porque en el orden del tiempo siguió en su mayor parte al resto, como evidentemente se

desprende del libro. cuarto libro de Moisés, donde del cap. 10 a 20 se describe una serie de muchas tentaciones; pero esta narración se da en el capítulo veinte. Esta circunstancia aumentó no poco la atrocidad de su maldad; porque habían experimentado con frecuencia el poder de Dios y, sin embargo, se oponían perversamente a él y renunciaban a toda confianza en él: ¡cuán grande era su ingratitud! Luego mencionó un caso particular en lugar de muchos.

Versículo 9

9. *Tentado, etc.* Esta palabra debe tomarse en un mal sentido; significa provocar de manera orgullosa e insultante, lo que expresamos en francés diciendo, *desafier comme en depitant* Porque aunque Dios les había traído ayuda muchas veces, se olvidaron de todo y preguntaron con desdén dónde estaba su poder. *Probado, etc.* Esta cláusula debe explicarse así: “Cuando aún me probaron y vieron mis obras”. Porque aumentaba la culpa de su impiedad, que habiendo sido enseñados por tantas evidencias del poder divino, habían hecho un progreso tan malo. Porque fue una maravillosa indolencia y estupidez considerar el poder de Dios como nada, que había sido probado tan plenamente. (61)

Cuarenta años. Estos están conectados por David con lo que sigue.Pero sabemos que los Apóstoles, al citar pasajes, prestan más atención al significado general que a las palabras. Y sin duda Dios se quejó de que el pueblo le había molestado durante cuarenta años, porque tantos beneficios no habían servido de nada para enseñarles; porque aunque Dios siempre hizo bien a los que eran completamente indignos, nunca dejaron de levantarse contra él. De ahí surgió su continua indignación, como si hubiera dicho: "No me han provocado ni una vez ni por poco tiempo, sino con su incesante maldad durante cuarenta años". *Generación* significa raza u hombres de una edad.

Versículo 10

10. *Y dije, etc.* Esta fue la sentencia de Dios, por la cual declaró que estaban desprovistos de su sano juicio, y agrega la razón: *Porque no han conocido mis caminos.* En resumen, los consideraba como una

esperanza pasada, porque carecían de sentido y razón. Y aquí asumió el carácter de hombre, que al fin y al cabo, tras largas pruebas, declara haber descubierto la obstinada locura, pues dice que siempre se extraviaron y no apareció ninguna esperanza de arrepentimiento.

VERSÍCULO 11

11. *Así lo juré, etc.* Fue el castigo de su locura, que fueron privados del resto que les prometieron. Además, el Señor llama a la tierra, donde podrían haber tenido su morada , *su descanso*. Porque habían sido peregrinos en Egipto y errantes en el desierto; pero la tierra de Canaán sería, según la promesa, su herencia perpetua; y fue en referencia a esta promesa que Dios la llamó *su* reposo: porque en ningún lugar podemos tener una morada estable, excepto donde estamos fijados por su mano. Pero su derecho a una posesión segura se basaba en lo que Dios le dijo a Abraham:

"A tu descendencia daré esta tierra". (Génesis 12: 7 .)

Por el juramento de Dios, *si entrarán, etc.* , la atrocidad de su mala conducta se hace más evidente y se expone con más fuerza, porque es una evidencia de ira muy inflamada. “Si entran”, tiene la forma de un juramento, en el que algo debe entenderse, como una imprecación, o algo así, cuando los hombres hablan; pero cuando Dios habla, es lo mismo que si dijera: "No me consideren veraz", o "No me crean más adelante, si tal cosa no es así". Sin embargo, este modo defectuoso de hablar nos recomienda temor y reverencia, para que no juremos precipitadamente, como hacen muchos, que a menudo tienen el hábito de proferir terribles maldiciones.

Pero en cuanto al pasaje presente, no debemos pensar que entonces por primera vez se les negó la entrada a la tierra por juramento de Dios, cuando lo tentaron en Refidim; porque mucho antes habían sido excluidos, incluso desde el momento en que se negaron a marchar hacia adelante ante el informe de los espías. Entonces Dios no atribuye aquí su expulsión de la tierra a este caso de tentarlo en cuanto a la primera causa; pero él insinúa que sin castigo podrían haber sido restaurados en su sano juicio, pero que

continuamente añadían nuevas ofensas: y así muestra que merecían plenamente ser tan severamente castigados, porque nunca dejaron de aumentar más y más su ira. por varios pecados, como si hubiera dicho: "Esta es la generación a la que negué la posesión de la tierra prometida, pues durante cuarenta años enteros traicionó su obstinada locura por innumerables pecados".

VERSÍCULO 12

12. *Mirad,* (o *Véase* ,) *hermanos, que no sean en todo momento en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad, etc.* Me han preferido conservarliteralmente lo que dice el Apóstol, en lugar de dar una paráfrasis en cuanto al *corazón* inicuo o depravado *de la incredulidad,* por lo que insinúa que la incredulidad estaría relacionada con la depravación o la maldad, si después de haber recibido el conocimiento de Cristo se apartaban de su fe. Porque se dirigió a ellos que habían sido imbuidos de los elementos del cristianismo; por eso añadió inmediatamente: *Partiendo;* porque el pecado de la deserción va acompañado de perfidia. (62)

"Los que parten", etc.; ἐν τῷ se traduce "por" por Macknight: Grocio lo considera para εἰ̓ς τὸ, palabra que hace que el significado sea más evidente, "para partir", etc. - *Ed.*

VERSÍCULO 13

13. También les señaló el remedio, para que no cayeran en esta maldad, que era *exhortarse unos a otros.* Porque como por naturaleza estamos inclinados al mal, necesitamos diversas ayudas para retenernos en el temor de Dios. A menos que nuestra fe se levante de vez en cuando, estará postrada; a menos que se caliente, se congelará; a menos que se despierte, se volverá aletargado. Entonces él quiere que nos estimulemos unos a otros mediante exhortaciones mutuas, para que Satanás no se infiltre en nuestros corazones y, por sus falacias, nos aleje de Dios. Y esta es una forma de hablar que debe observarse especialmente; porque no caemos inmediatamente por el primer asalto en esta locura de luchar contra Dios; pero Satanás nos aborda poco a poco con astucia por medios indirectos, hasta que nos

tiene atrapados en sus engaños. Entonces, ciertamente cegados, estallamos en rebelión abierta. (63)

Entonces debemos enfrentar este peligro a su debido tiempo, y es uno que nos rodea a todos, porque nada es más posible que ser engañados; y de este engaño viene la dureza de corazón. Por tanto, vemos cuán necesario es para nosotros ser despertados por los incesantes aguijones deexhortaciones. Tampoco el Apóstol da sólo un precepto general, que todos deben tener cuidado de sí mismos, sino que también debe hacer que estén solícitos por la salvación de todos los miembros, para que no padezcan la muerte de ninguno de los que alguna vez fueron llamados. por su negligencia, y quien siente que es su deber velar por la salvación de todo el rebaño sin descuidar a ninguna oveja, desempeña en este caso el oficio de buen pastor.

Mientras se llama hoy. Ahora aplica lo que dijo David más particularmente a sus propios súbditos; porque nos recuerda que la palabra de *hoy,* mencionada en el Salmo, no debe limitarse a la época de David, sino que comprende todos los momentos en que Dios se dirige a nosotros. Entonces, tan a menudo, y siempre que abriera su boca sagrada para enseñarnos, venga a nuestra mente esta frase: "Hoy, si oyereis su voz". De la misma manera Pablo nos enseña que cuando se nos predica el Evangelio, es el tiempo aceptado en el que Dios nos escucha, y el Día de salvación en el que nos ayuda. (2 Corintios 6: 2.)

Ahora bien, debemos aprovechar esta oportunidad; porque si por nuestra pereza la dejamos pasar, de ahora en adelante deploraremos en vano su pérdida. Entonces Cristo dice,

"Caminad mientras tengáis la luz; pronto vendrá la noche ". (Juan 12:35 .)

La partícula *mientras,* entonces, o mientras, insinúe que, El tiempo oportuno no continuará siempre, si somos demasiado perezosos para seguir cuando el Señor nos llama. Dios llama a nuestra puerta; a menos que le abramos, él sin duda, a su vez, cerrará contra nosotros la puerta de su reino. En una palabra, demasiado tarde serán sus gemidos quienes desprecian la gracia que se les ofrece hoy. Como,

entonces, no sabemos si Diosextienda su llamado hasta mañana, no nos demoremos. Hoy nos llama; respondamos inmediatamente a él, porque no hay fe excepto donde hay tal disposición a obedecer.

Versículo 14

14. *Porque somos hechos partícipes, etc.* Los felicita por haber comenzado bien; pero para que, con el pretexto de la gracia que habían obtenido, no se entregaran a la seguridad carnal, dice que era necesaria la perseverancia; para muchos que solo han probado el Evangelio, no piensan en ningún progreso como si hubieran llegado a la cima. Así es que no solo se detienen en medio de su carrera, sí, cerca de los puntos de partida, sino que giran en otra dirección. De hecho, es plausible esta objeción: "¿Qué podemos desear más después de haber encontrado a Cristo?" Pero si está poseído por la fe, debemos perseverar en ella, para que sea nuestra posesión perpetua. Entonces Cristo se ha dado a sí mismo para que lo disfrutemos con esta condición de que, por la misma fe por la que hemos sido admitidos a participar de él, conservemos una bendición tan grande hasta la muerte. (64)

Por lo tanto, dice *comenzar,* dando a entender que su fe solo había comenzado. Como *hipóstasis a* veces significa *confianza,* puede tomarse así aquí; sin embargo, el término *sustancia,* como algunos lo han traducido, no me desagrada, aunque lo explico de una manera algo diferente. Piensan que la fe se llama así, porque todo lo que el hombre puede tener sin ella no es más que vanidad; pero yo lo considero así, porque nos apoyamos solo en él, ya que no hay otro soporte en el que podamos confiar. Y adecuada a este punto de vista es la palabra *firme* o firme; porque estaremos firmemente fijos y más allá del peligro de vacilar, siempre que la fe sea nuestro fundamento. La suma del todo es entonces, esa fe cuyos comienzos sólo aparecen en nosotros, es hacer un progreso constante y firme hasta el final. (sesenta y cinco)

Versículo 15

15. *Mientras se dice, etc.* Da a entender que la razón de progresar no

cesa mientras vivamos, porque Dios nos llama a diario. Porque como la fe responde a la predicación del Evangelio, como la predicación continúa a lo largo de toda nuestra vida, así debemos seguir creciendo en la fe. La frase, entonces, *mientras se dice,* es la misma que si hubiera dicho: “Dado que Dios nunca deja de hablar, no es suficiente para nosotros recibir su doctrina fácilmente, a menos que exhibamos la misma capacidad de enseñanza y obediencia mañana. y todos los días siguientes ". (66)

15. En cuanto al dicho, "hoy, mientras oíreis su voz, endureced 16. No vuestro corazón como en la provocación"; ¿Quiénes eran los que, cuando oyeron, provocaron? No, ¿no lo hicieron todos los que salieron de Egipto bajo Moisés? Etc.

Bloomfield aprueba esta versión, solo que él considera que la cita se limita a las palabras, "Hoy, mientras escucháis su voz", y considera lo que sigue, "no endurezcáis", etc., como dijo el escritor: Ver Apéndice N. - *Ed.*

VERSÍCULO 16

16 *Para algunos, cuando oyeron, etc.* David habló de los padres como si toda esa generación fuera incrédula; pero parece que algunos que verdaderamente temían a Dios se mezclaron con los malvados. El apóstol menciona esto para modificar lo dicho más severamente por David, a fin de que sepamos que la palabra es predicada a todos para este fin, que todos la obedezcan con un consentimiento, y que todo el pueblo fue condenado con justicia por su causa. incredulidad, cuando el cuerpo fue desgarrado y mutilado por la deserción de la mayor parte.

Pero al decir que algunos *provocaron,* si bien eran, con mucho, la mayor parte, este objetivo no era solo evitar ofender, sino también animar a los judíos a imitar a los que creían; como si hubiera dicho: “Como Dios te prohíbe seguir la incredulidad de los padres, así pone delante de ti a otros padres cuya fe debe ser tu ejemplo”. De esta forma se mitiga lo que de otro modo hubiera parecido demasiado duro; es decir, si se les hubiera ordenado totalmente disentir de sus padres.

Salir por Moisés, significa por la mano de Moisés, porque él era el ministro de su liberación. Pero hay una comparación implícita entre el beneficio que Dios les había otorgado por Moisés y la participación de Cristo mencionada anteriormente.

Versículo 17

17. *Pero con quién estaba afligido,* o *enojado, etc*. Quiere decir que Dios nunca se había enojado con su pueblo excepto por causas justas, como Pablo también nos recuerda en 1 Corintios 10: 5 . Por lo tanto, todos los castigos de Dios que leemos fueron infligidos sobre el pueblo antiguo, tantos pecados graves encontraremos que provocaron la venganza de Dios. Al mismo tiempo, debemos llegar a esta conclusión, que la incredulidad era el principal de todos sus males; porque aunque menciona esto último, quiere decir que fue la causa principal de su maldición; y sin duda desde el momento en que se volvieron incrédulos, nunca dejaron de añadir un pecado a otro, y así se trajeron continuamente nuevos flagelos. De ahí que aquellas mismas personas que por incredulidad rechazaron la posesión de la tierra que se les ofrecía, persiguieron su propia obstinación, ahora codiciando, luego murmurando, ahora cometiendo adulterio, luego contaminándose con supersticiones paganas, de modo que su depravación se manifestó más plenamente.

La incredulidad, entonces, que mostraron desde el principio, les impidió disfrutar de la bondad de Dios; por el despreciode su palabra los llevó siempre al pecado. Y como al principio merecían por su incredulidad que Dios los privaría del descanso prometido, así cualquier pecado que cometieron después fluyó de la misma fuente.

Cabe preguntarse, además, si Moisés y Aarón, y otros como ellos, se incluyeron en este número. A esto respondo que el Apóstol habla de toda la comunidad más que de individuos. Es cierto que hubo muchos hombres piadosos que no se enredaron en la impiedad general o pronto se arrepintieron. La fe de Moisés fue sacudida una vez y solo una vez, y eso por un momento. Las palabras del Apóstol, por lo tanto, contienen una declaración del todo en lugar de una parte, un modo de hablar frecuentemente empleado cuando se habla de una multitud o

cuerpo de personas.



Hebreos 4

Verso 1

1. *Tememos, por tanto, etc.* Concluye que hay motivos para temer que los judíos a los que escribe se vean privados de la bendición que se les ofrece; y luego dice, *para que nadie,* insinuando que era su ansioso deseo conducirlos, a todos, a Dios; porque es deber de un buen pastor, al cuidar de todo el rebaño, cuidar de cada oveja para que nadie se pierda; es más, también debemos sentirnos unos por otros que cada uno debe temer por su prójimo y por sí mismo.

Pero el miedo que aquí se recomienda no es el que sacude la confianza de la fe, sino el que nos llena de tal preocupación que no nos torpemos de indiferencia. Entonces, temamos, no que debamos temblar o albergar desconfianza como si estuviéramos inseguros en cuanto al problema, sino que no seamos infieles a la gracia de Dios.

Al decir que *no sea que nos decepcionemos de la promesa que nos dejó,* él da a entender que nadie se queda corto de ella excepto aquel que al rechazar la gracia ha renunciado primero a la promesa; porque Dios está tan lejos de arrepentirse para hacernos el bien que no deja de otorgar sus dones excepto cuando despreciamos su llamado. El ilativo *por* lo *tanto,* o *entonces* significa que por la caída de otros se nos enseña humildad y vigilancia según lo que también dice Pablo:

“Estos por incredulidad han caído; No seas, pues, altivo, sino teme ”. (67) (Romanos 11:20 .)

Algunos consideran que “parece” es pleonástico. El verbo δοκέω lo es sin duda a veces, pero no siempre; pero aquí parece tener un significado especial, ya que el Apóstol no tendría a nadie a quien presentar ni siquiera la apariencia de descuido para asegurar el descanso prometido. - *Ed.*

Versículo 2

2. *Para nosotros, etc.* Nos recuerda que la doctrina por la cual Dios nos invita a sí mismo en este día es la misma que antes entregó a los padres; y ¿por qué dijo esto? Para que sepamos que el llamamiento de Dios en ningún grado será más provechoso para nosotros que para ellos, a menos que lo aseguremos por fe. Esto, entonces, concede, que en verdad se nos predica el Evangelio; (68) pero para que no nos gloriemos en vano, inmediatamente agrega que los incrédulos a quienes Dios había favorecido anteriormente con la participación de tan grandes bendiciones, no recibieron de ellos ningún fruto, y que, por lo tanto, también nosotros seremos destituidos de su bendición a menos que recibamos es por fe. Él repite la palabra *oíd* con este fin, para que sepamos que escuchar es inútil si la palabra que se nos dirige no se recibe por fe.

Pero aquí debemos observar la conexión entre la palabra y la fe. Es tal que la fe no debe separarse de la palabra, y que la palabra separada de la fe no puede conferir ningún bien; no es que la eficacia o el poder de la palabra dependan de nosotros; porque si el mundo entero fuera falso, el que no puede mentir nunca dejaría de ser verdadero, pero la palabra nunca manifiesta su poder en nosotros, excepto cuando la fe le da una entrada. De hecho, es el poder de Dios para salvación, pero solo para los que creen. (Romanos 1:16 .) En él se revela la justicia de Dios, pero es de fe en fe. Así es que la palabra de Dios es siempre eficaz y salvadora para los hombres, vista en sí misma o en su propia naturaleza; pero ningún fruto se encontrará excepto por los que creen.

En cuanto a una declaración anterior, cuando dije que no hay fe donde falta la palabra, y que aquellos que hacen tal divorcio extinguen por completo la fe y la reducen a nada, el tema es digno de atención especial. Porque, por tanto, parece evidente que la fe no puede existir en nadie más que en los hijos de Dios, a quienes sólo se ofrece la promesa de la adopción. Porque, ¿qué tipo de fe tienen los demonios, a quienes no se les promete salvación? ¿Y qué fe tienen todos los impíos que ignoran la palabra? El oído debe preceder siempre a la fe, y para

que sepamos que Dios habla y no los hombres.

VERSÍCULO 3

Ahora comienza a embellecer el pasaje que había citado de David. Hasta ahora lo ha tomado, como dicen, según la letra, es decir, en su sentido literal; pero ahora lo amplifica y decora; y así más bien alude que explica las palabras de David. Este tipo de decoración que Pablo empleó en Romanos 10: 6 , al referirse a estas palabras de Moisés: "¡No digas quién subirá al cielo!" *etc.* Tampoco es en verdad nada inadecuado, al acomodar la Escritura a un tema en cuestión, ilustrar con términos figurativos lo que es más simple. Sin embargo, la suma del todo es ésta, que lo que Dios amenaza en el Salmo en cuanto a la pérdida de su reposo, se aplica también a nosotros, en la medida en que nos invita también en este día a un reposo.

La principal dificultad de este pasaje surge de esto, que es pervertido por muchos. El Apóstol no tenía otra cosa en mente al declarar que hay un descanso para nosotros, que despertarnos a desearlo, y también hacernos temer, no sea que seamos excluidos de él por incredulidad. Sin embargo, él nos enseña en el Al mismo tiempo, que el descanso en el que ahora se nos abre una entrada, es mucho más valioso que el de la tierra de Canaán. Pero vayamos ahora a los detalles.

3. *Porque los que hemos creído entramos en reposo,* o, *porque entramos en el resto después de haber creído, etc.* Es un argumento de lo contrario. La incredulidad sola nos excluye; entonces la fe sola abre una entrada. De hecho, debemos tener en cuenta lo que ya ha dicho, que Dios, enojado con los incrédulos, había jurado que no participarían de esa bendición. Luego entran donde la incredulidad no se lo impide, siempre que Dios los invite. Pero al hablar en primera persona los seduce con mayor dulzura, separándolos de los extraterrestres.

Aunque las obras, etc. Para definir cuál es nuestro descanso, nos recuerda lo que Moisés relata, que Dios habiendo terminado la creación del mundo, inmediatamente descansó de sus obras y

finalmente concluye, que el verdadero descanso de los fieles, que continuará por siempre, será cuando descansarán como Dios lo hizo. (69) Y sin duda, así como la mayor felicidad del hombre es estar unido a su Dios, así debe ser su fin último al que debe referir todos sus pensamientos y acciones. Esto lo prueba, porque Dios, de quien se dice que descansó, declaró mucho tiempo después que no daría su descanso a los incrédulos; lo habría declarado en vano, si no hubiera querido que los fieles descansaran según su propio ejemplo. Por eso dice: *Queda que algunos entren;* porque si no entrar es el castigo de la incredulidad, entonces los creyentes tienen una entrada, como se ha dicho.

3. En verdad, estamos entrando en los demás que creen: como él dijo: "De modo que juré en mi ira: No entrarán en mi reposo", cuando aún las obras estaban terminadas desde la fundación de 4. el mundo; (porque ha dicho así en cierto lugar del séptimo día, “Y reposó Dios en el séptimo día de todas sus obras”, 5. y de nuevo en este lugar, “No entrarán en mi 6. reposo; ”) Queda, pues, que algunos entran por incredulidad.

La partícula ἐπεῖ ha creado la dificultad, que expreso en el sentido de ἔπειτα, entonces, en consecuencia, el argumento es simplemente este: Ya que Dios había jurado que los incrédulos no entrarían en su reposo mucho después de que el reposo del sábado fuera señalado; se sigue como consecuencia necesaria que algunos entren en él, aunque los incrédulos no entraron. El argumento gira en torno a la palabra "descanso"; Fue para mostrar que no era el resto del sábado. El argumento en los siguientes versículos gira en torno a la palabra "hoy" para mostrar que no era el resto de Canaán.

Los versículos cuarto y quinto son solo explicativos de la oración final del anterior y, por lo tanto, deben considerarse entre paréntesis. -*Ed*.

Versículo 7

7. Pero hay alguna dificultad más en lo que inmediatamente subjunta, que hay otro hoy señalado para nosotros en el Salmo, porque el pueblo

anterior había sido excluido; pero las palabras de David (como se puede decir) no parecen expresar tal cosa, y sólo significan esto, que Dios castigó la incredulidad del pueblo negándole la posesión de la tierra. A esto respondo, que la inferencia es correcta, que a nosotros se nos ofrece lo que les fue negado; porque el Espíritu Santo nos recuerda y advierte que no podemos hacer lo mismo para incurrir en el mismo castigo. ¿Cómo está el asunto? Si no se hubiera prometido nada en este día, ¿cómo podría ser adecuada esta advertencia: "Mirad que no os suceda lo mismo que a los padres". Con razón, entonces, dice el Apóstol, que como la incredulidad de los padres los privó de la posesión prometida, la promesa se renueva a sus hijos, para que puedan poseer lo que habían sido descuidados por sus padres.

Versículo 8

8. *Porque si Jesús les había dado descanso,* o *había obtenido descanso para ellos, etc.* No quiso negar sino que David entendió por descanso la tierra de Canaán, a la cual Josué condujo al pueblo; pero niega que éste sea el reposo final al que aspiran los fieles, y que también tenemos en común con los fieles de esa época; porque es cierto que miraron más alto que esa tierra; es más, la tierra de Canaán no era tan valorada de otra manera excepto por esta razón, porque era una imagen y un símbolo de la herencia espiritual. Por tanto, cuando obtuvieron la posesión de él, no debieron haber descansado como si hubieran alcanzado la cumbre de sus deseos, sino al contrario meditar sobre lo espiritual como sugería. Aquellos a quienes David dirigió el Salmo estaban en posesión de esa tierra, pero se les recordó el deber de buscar un mejor descanso.

Luego vemos cómo la tierra de Canaán era un descanso; en efecto, era evanescente, más allá de lo cual era deber de los fieles avanzar. En este sentido el Apóstol niega que ese descanso lo haya dado Josué; porque el pueblo bajo su dirección entró en la tierra prometida con este fin, para poder avanzar con mayor celeridad hacia el cielo.

Y, por tanto, podemos aprender fácilmente la diferencia entre ellos y nosotros; porque aunque el mismo fin está diseñado para

ambos, sin embargo, tenían, como agregado, tipos externos para guiarlos; No es así nosotros, ni tenemos necesidad de ellos, porque la verdad desnuda misma está ante nuestros ojos. Aunque nuestra salvación está todavía en esperanza, en cuanto a la verdad, conduce directamente al cielo; ni Cristo nos extiende la mano para conducirnos por el camino tortuoso de tipos y figuras, sino para apartarnos del mundo y elevarnos al cielo. Ahora que el Apóstol separa la sombra del En esencia, lo hizo por esta razón, porque tenía que ver con los judíos, que estaban demasiado apegados a las cosas externas.

Llega a la conclusión de que hay un sábado reservado para el pueblo de Dios, es decir, un descanso espiritual; a la que Dios nos invita a diario.

Versículo 10

10. *Para el que ha entrado en su reposo,* o, *Para el que ha descansado, etc.* Esta es una definición de ese sábado perpetuo en el que hay la felicidad más alta, cuando habrá una semejanza entre los hombres y Dios, a quien estarán unidos. Porque todo lo que los filósofos hayan dicho alguna vez sobre el bien principal, no fue más que frío y vano, porque confinaron al hombre a sí mismo, mientras es necesario que salgamos de nosotros mismos para encontrar la felicidad. El principal bien del hombre no es otra cosa que la unión con Dios; esto se logra cuando somos formados según él como nuestro ejemplo.

Ahora bien, esta conformación que nos enseña el Apóstol se produce cuando descansamos de nuestras obras. De ahí se sigue, finalmente, que el hombre se vuelve feliz mediante la abnegación. Porque, ¿qué más dejar de hacer nuestras obras, sino mortificar nuestra carne, cuando un hombre renuncia a sí mismo para vivir para Dios? Porque aquí siempre debemos comenzar, cuando hablamos de una vida santa y piadosa, que el hombre, estando de alguna manera muerto a sí mismo, permita que Dios viva en él, que se abstenga de sus propias obras, para dar lugar a Dios para trabajar. De hecho, debemos confesar que sólo entonces nuestra vida se forma correctamente cuando se somete a Dios. Pero debido a la corrupción innata, este

nunca es el caso, hasta que descansamos de nuestras propias obras; es más, tal es la oposición entre el gobierno de Dios y nuestros afectos corruptos, que él no puede obrar en nosotros hasta que descansemos. Pero aunque la realización de este descanso no se puede lograr en esta vida, sin embargo, debemos luchar por lograrlo. (70) Así, los creyentes entran en ella, pero con esta condición: que al correr puedan avanzar continuamente.

Pero no dudo que el Apóstol aludiera deliberadamente al sábado para rescatar a los judíos de sus observancias externas; porque de ninguna otra manera podría entenderse su abrogación, excepto por el conocimiento de su diseño espiritual. Luego trata de dos cosas juntas; porque al exaltar la excelencia de la gracia, nos estimula a recibirla por fe, y mientras tanto nos muestra de pasada cuál es el verdadero designio del sábado, para que los judíos no se apeguen tontamente al rito exterior. De su abrogación, de hecho, habla expresamente, porque este no es su tema, pero al enseñarles que el rito tenía una referencia a otra cosa, gradualmente los retira de sus nociones supersticiosas. Porque quien comprende que el objeto principal del precepto no era el descanso externo o el culto terrenal, percibe inmediatamente, al mirar a Cristo, que el rito externo fue abolido con su venida; porque cuando aparece el cuerpo, las sombras se desvanecen inmediatamente. Entonces nuestro primer negocio siempre es enseñar que Cristo es el fin de la Ley.

VERSÍCULO 11

Habiendo señalado la meta hacia la cual debemos avanzar, nos exhorta a seguir nuestro camino, lo cual hacemos, cuando nos habituamos a la auto-negación. Y al comparar entrar en reposo a un curso recto, se opone a caer en contra de él, y así continúa la metáfora en ambas cláusulas, al mismo tiempo alude a la historia que dio Moisés de los que cayeron en el desierto, porque se rebelaron contra Dios. (Números 26:65 .) Por lo tanto, dice, siguiendo *el mismo ejemplo, que* significa como si el castigo por la incredulidad y la obstinación estuviera allí presentado ante nosotros como en un cuadro; ni hay de hecho, una duda, pero que nos espera un final similar, si se encuentra en nosotros la misma incredulidad.

Entonces, "caer" significa perecer; o, para hablar más claramente, es caer, no como pecado, sino como castigo por ello. Pero la cifra se corresponde también con la palabra “entrar”, como con el triste derrocamiento de los padres, con cuyo ejemplo pretendía aterrorizar a los judíos.

Versículo 12

12. *Porque la palabra de Dios es viva ,* o *viva, etc.* Lo que él dice aquí de la eficacia o poder de la palabra, lo dice para que sepan que no se puede despreciar impunemente, como si hubiera dijo: “Siempre que el Señor se dirige a nosotros por su palabra, nos trata seriamente, para que pueda tocar todos nuestros pensamientos y sentimientos más íntimos; y así no hay parte de nuestra alma que no deba ser despertada ". (71)

Pero antes de continuar, debemos preguntarnos si el Apóstol habla del efecto de la palabra en general o se refiere solo a los fieles.

De hecho, parece evidente que la palabra de Dios no es igualmente eficaz en todos. Porque en los elegidos ejerce su propio poder, cuando son humillados por un verdadero conocimiento de sí mismos, huyen a la gracia de Cristo; y este nunca es el caso, excepto cuando penetra en lo más profundo del corazón. Porque hay que tamizar la hipocresía, que tiene rincones maravillosos y extremadamente tortuosos en el corazón de los hombres; y luego no debemos sentirnos levemente pinchados o desgarrados, sino profundamente heridos, para que al postrarnos bajo un sentido de muerte eterna, se nos enseñe a morir a nosotros mismos. En resumen, nunca seremos renovados en toda la mente, lo que Pablo requiere (Efesios 4:23) hasta que nuestro viejoel hombre sea muerto a filo de espada espiritual. Por eso Pablo dice en otro lugar (Filipenses 2:17) que los fieles son ofrecidos como sacrificio a Dios por el Evangelio; porque no pueden ser llevados a obedecer a Dios de otra manera que si se mata, por así decirlo, su propia voluntad; ni pueden recibir la luz de la sabiduría de Dios de otra manera que si se destruye la sabiduría de la carne. Nada de este tipo se encuentra en los réprobos; porque o

descuidadamente ignoran a Dios que les habla y así se burlan de él, o claman contra su verdad y la resisten obstinadamente. En resumen, como la palabra de Dios es un martillo, así tienen un corazón como el yunque, de modo que su dureza repele sus golpes, por poderosos que sean. La palabra de Dios, entonces, está lejos de ser tan eficaz para ellos como para penetrar en ellos para *dividir el alma y el espíritu*. De ahí que parezca que este su carácter debe limitarse únicamente a los fieles, ya que solo ellos son así buscados para los vivos.

El contexto, sin embargo, muestra que aquí hay una verdad general, y que se extiende también a los mismos réprobos; porque aunque no se ablanden, sino que levantan un corazón descarado y de hierro contra la palabra de Dios, sin embargo, necesariamente deben ser refrenados por su propia culpa. Ciertamente se ríen, pero es una risa sardónica; porque por dentro sienten que están, por así decirlo, muertos; hacen evasivas de diversas formas, para no presentarse ante el tribunal de Dios; pero, aunque no lo desean, son arrastrados allí por esta misma palabra de la que se burlan con arrogancia; de modo que se les puede comparar adecuadamente con perros furiosos, que muerden y arañan la cadena que los ata y, sin embargo, no pueden hacer nada, ya que permanecen atados firmemente.

Y además, aunque este efecto de la palabra puede no aparecer inmediatamente, como el primer día, sin embargo, se descubrirá por el hecho de que no ha sido predicada a nadie en vano. General sin duda es lo que Cristo declara, cuando dice: Cuando el Espíritu venga, convencerá al mundo (Juan 16: 8). .) porque el Espíritu ejerce este oficio mediante la predicación del Evangelio. Y por último, aunque la palabra de Dios no siempre ejerce su poder sobre el hombre, lo tiene de alguna manera incluido en sí mismo. Y el Apóstol habla aquí de su carácter y oficio apropiado solo para este fin, para que sepamos que nuestras conciencias son convocadas como culpables ante el tribunal de Dios tan pronto como suene en nuestros oídos, como si hubiera dicho: “Si alguien piensa que el aire es golpeado por un sonido vacío cuando se predica la palabra de Dios, está muy equivocado; porque es un ser vivo y lleno de poder oculto, que no deja nada intacto en el hombre ". La suma de todo, entonces, es esta: que tan pronto como

Dios abra su sagrada boca, todas nuestras facultades deben estar abiertas para recibir su palabra; porque no querría que su palabra se esparciera en vano, para desaparecer o caer descuidada en el suelo, sino que la tendría eficazmente para constreñir las conciencias de los hombres, para ponerlos bajo su autoridad; y que ha puesto poder en su palabra para este propósito, que pueda escudriñar todas las partes del alma, escudriñar los pensamientos, discernir los afectos y, en una palabra, mostrarse como juez.

Pero aquí surge una nueva pregunta: "¿Debe entenderse esta palabra por la Ley o por el Evangelio?" Aquellos que piensan que el Apóstol habla de la Ley traen estos testimonios de Pablo, - que es el ministerio de muerte, (2 Corintios 3: 6 ,) que es la letra que mata, que no obra sino ira (Romanos 4:15 ,) y pasajes similares. Pero aquí el Apóstol señala también sus diferentes efectos; porque, como hemos dicho, hay una muerte vivificante del alma, que es efectuada por el Evangelio. Sepamos entonces que el Apóstol habla en general de la verdad de Dios, cuando dice que es viva y eficaz. Así que Pablo testifica, cuando declara, que por su predicación salió olor de muerte para muerte a los incrédulos, y de vida a vida a los creyentes (2 Corintios 2:16). ,) para que Dios nunca hable en vano; a unos atrae a la salvación, a otros los conduce a la ruina. Este es el poder de atar y desatar que el Señor confirió a sus Apóstoles. (Mateo 18:18 .) Y, de hecho, nunca nos promete la salvación en Cristo, sin denunciar, por otra parte, la venganza de los incrédulos; quienes al rechazar a Cristo se acarrean la muerte. (72)

Debe notarse además, que el Apóstol habla de la palabra de Dios, que nos es traída por el ministerio de los hombres. Porque delirantes e incluso peligrosas son esas nociones de que, aunque la palabra interna es eficaz, sin embargo, lo que procede de la boca del hombre es inerte y desprovisto de todo poder. De hecho, admito que el poder no procede de la lengua del hombre, ni existe en el mero sonido, sino que todo el poder debe ser atribuido por completo al Espíritu Santo; Sin embargo, no hay nada en esto que impida que el Espíritu exprese su poder en la palabra predicada. Porque Dios, como no habla por sí mismo, sino por los hombres, se detiene cuidadosamente en este punto, para que su

verdad no sea objetada con desprecio, porque los hombres son sus ministros. Entonces Pablo, al decir, que el Evangelio es el poder de Dios, (Romanos 1:16 .) Adornó deliberadamente con esta distinción su propia predicación, aunque vio que fue calumniado por algunos y despreciado por otros. Y cuando en otro lugar (Romanos 10: 8) nos enseña que la salvación es conferida por la doctrina de la fe, dice expresamente que fue la doctrina la que fue predicada. De hecho, descubrimos que Dios siempre recomienda la verdad que nos administran los hombres para inducirnos a recibirla con reverencia.

Ahora, llamando la palabra *rápida* o viviendo él debe entenderse que se refiere a los hombres; que aparece aún más claro con la segunda palabra, *poderoso,* porque muestra qué clase de vida posee, cuando dice expresamente que es eficaz; porque el objetivo del apóstol era enseñarnos qué es la palabra para nosotros. (73) La *espada* es una palabra metafórica que se usa a menudo en las Escrituras; pero el apóstol no se conforma con una simple comparación, dice, que la palabra de Dios es *más cortante que cualquier espada,* incluso que una espada que corta en ambos lados, o *de dos filos* ; porque en ese tiempo eran de uso común las espadas, que eran desafiladas por un lado y afiladas por el otro. *Perforar incluso hasta dividir el alma y el espíritu,* o *dividir el alma y el espíritu, etc*. La palabra *alma* significa a menudo lo mismo con *espíritu;* pero cuando ocurren juntos, el primero incluye todos los afectos, y el segundo significa lo que ellos llaman la facultad intelectual. Así que Pablo, escribiendo a los Tesalonicenses, usa las palabras, cuando ora a Dios para que mantenga su espíritu, alma y cuerpo sin mancha hasta la venida de Cristo (1 Tesalonicenses 5:23), no quiso decir otra cosa, sino que ellos puede continuar puro y casto en mente, voluntad y acciones externas. También Isaías quiere decir lo mismo cuando dice:

“Mi alma te deseó en la noche; Te busqué con mi espíritu ”. (Isaías 26: 9.)

Lo que sin duda pretende mostrar es que estaba tan concentrado en buscar a Dios, que aplicó toda su mente y todo su corazón. Yo sé que algunos dan una explicación diferente; pero todos los que tengan

una mente sana, como espero, estarán de acuerdo con esta opinión.

Ahora, para llegar al pasaje que tenemos ante nosotros, se dice que la palabra de Dios *traspasa* o llega a dividir el alma y el espíritu, es decir, examina toda el alma del hombre; porque escudriña sus pensamientos y escudriña su voluntad con todos sus deseos. Y luego agrega *las articulaciones y la médula,* insinuando que no hay nada tan duro o fuerte en el hombre, nada tan oculto, que la palabra poderosa no pueda impregnarlo. (74) Pablo declara lo mismo cuando dice que la profecía sirve para reprender y juzgar a los hombres, para que los secretos del corazón salgan a la luz. (1 Corintios 14:24 .) Y como es el oficio de Cristo descubrir y sacar a la luz los pensamientos de lo más recóndito del corazón, esto lo hace en su mayor parte por medio del Evangelio.

Por lo tanto, la palabra de Dios es un *discernidor* (κριτικὸς, uno que tiene poder para discernir), porque trae la luz del conocimiento a la mente del hombre como si fuera de un laberinto, donde antes se encontraba enredada. De hecho, no hay oscuridad más espesa que la de la incredulidad, y la hipocresía es una ceguera horrible; pero la palabra de Dios dispersa esta oscuridad y ahuyenta esta hipocresía. De ahí la separación o discernimiento que menciona el Apóstol; pues los vicios, escondidos bajo la falsa apariencia de las virtudes, comienzan entonces a ser conocidos, se borra el barniz. Y si los réprobos permanecen por un tiempo en sus escondrijos, sin embargo, descubren al fin que la palabra de Dios ha penetrado allí también, de modo que no pueden escapar del juicio de Dios. De ahí su clamor y también su furia, porque si no fueran heridos por la palabra, no traicionarían así su locura, sino que buscarían eludir la palabra, o por evasión escapar de su poder, o pasarla desapercibida; pero Dios no les permite hacer estas cosas. Siempre que calumnian la palabra de Dios, o se enfurecen contra ella, muestran que se sienten dentro de su poder, aunque sea de mala gana y de mala gana. (75)

Versículo 13

13. *Tampoco hay ninguna criatura, etc.* La conjunción aquí, como

pienso, es causal, y puede ser traducida *;* porque para confirmar esta verdad, que todo lo que está escondido en el hombre es discernido y juzgado por la palabra de Dios, él saca un argumento de la naturaleza de Dios mismo. No hay criatura, dice, que esté oculta a los ojos de Dios; Por lo tanto, no hay nada tan profundo en el alma del hombre que no pueda ser sacado a la luz por esa palabra que se asemeja a su propio autor, porque así como es el oficio de Dios escudriñar el corazón, así él realiza este examen por Su palabra.

Los intérpretes, sin considerar que la palabra de Dios es como un largo bastón con el que examina y escudriña lo que hay en lo profundo de nuestro corazón, han pervertido extrañamente este pasaje; y sin embargo no han hecho sus necesidades. Pero toda dificultad desaparece cuando adoptamos este punto de vista: que debemos obedecer la palabra de Dios con sinceridad y con afecto cordial, porque Dios, que conoce nuestro corazón, ha asignado a su palabra la función de penetrar hasta en nuestros pensamientos más íntimos. El significado ambiguo de las últimas palabras también ha llevado a los intérpretes por mal camino, que han traducido, "De quien hablamos"; pero deben, por el contrario, rendirse, *con quien tenemos* que tratar . El significado es que es Dios quien trata con nosotros, o quien nos preocupa; y que, por lo tanto, no debemos jugar con él como con un hombre mortal, sino que siempre que su palabra se nos presenta, debemos temblar, porque nada se le oculta.

VERSÍCULO 14

14. *Viendo, pues, que tenemos,* o, *que tenemos entonces, etc.* Hasta ahora ha estado hablando del apostolado de Cristo, pero pasa a su segundo oficio. Porque hemos dicho que el Hijo de Dios tenía un carácter doble cuando fue enviado a nosotros, el de maestro y el de sacerdote. El Apóstol, por tanto, después de haber exhortado a los judíos a abrazar obedientemente la doctrina de Cristo, muestra ahora el beneficio que nos ha traído su sacerdocio; y este es el segundo de los dos puntos que maneja. Y conecta adecuadamente el sacerdocio con el apostolado, ya que nos recuerda que el diseño de ambos es capacitarnos para llegar a Dios. Entonces, emplea una inferencia *;*

porque antes se había referido a esta gran verdad, que Cristo es nuestro sumo sacerdote; (76) pero como el carácter del sacerdocio no se puede conocer sino a través de la enseñanza, fue necesario preparar elcamino, para hacer hombres dispuestos a escuchar a Cristo. Ahora queda que aquellos que reconocen a Cristo como su maestro, deben convertirse en discípulos enseñables y también aprender de su boca, y en su escuela, cuál es el beneficio de su sacerdocio, y cuál es su uso y fin.

En primer lugar dice: *Teniendo un gran sumo sacerdote,* (77) *Jesucristo, retengamos nuestra profesión* o confesión. Aquí, como antes, la confesión debe tomarse como una metonimia de la fe; y como el sacerdocio sirve para confirmar la doctrina, el Apóstol por tanto concluye que no hay razón para dudar o vacilar respecto a la fe del Evangelio, porque el Hijo de Dios lo ha aprobado y sancionado; porque quien considera que la doctrina no está confirmada, deshonra al Hijo de Dios y lo priva de su honor como sacerdote; es más, tal prenda tan grande debería darnos confianza, de modo que podamos confiar sin vacilar en el Evangelio.

VERSÍCULO 15

15. *Porque no lo tenemos, etc.* En el nombre que menciona, *el Hijo de Dios, hay* tal majestad que debería obligarnos a temerle y obedecerle. Pero si no contempláramos nada más que esto en Cristo, nuestras conciencias no se pacificarían; porque ¿quién de nosotros no teme la vista del Hijo de Dios, especialmente cuando consideramos cuál es nuestra condición y cuando nos vienen a la mente nuestros pecados? Los judíos también podrían haber tenido otro obstáculo, porque se habían acostumbrado al sacerdocio levítico; vieron en ese hombre mortal, escogido de los demás, que entró en el santuario para reconciliar a sus hermanos con Dios mediante su oración. Es una gran cosa cuando el Mediador, que puede pacificar a Dios para con nosotros, es uno de nosotros. Por este tipo de seducción, los judíos podrían haber sido atrapados, de modo que se apegaran siempre al sacerdocio levítico, si el Apóstol no hubiera anticipado esto y hubiera mostrado que el Hijo de Dios no solo sobresalió en gloria, pero que

también estaba dotado de igual bondad y compasión hacia nosotros.

Es, entonces, sobre este tema que habla, cuando dice que fue *probado por nuestras debilidades,* para condolerse con nosotros. En cuanto a la palabra simpatía, (συμπαθεία,) no estoy dispuesto a complacerme en refinamientos; pues frívola, nada menos que curiosa, es esta pregunta: "¿Está Cristo ahora sujeto a nuestros dolores?" En verdad, no era el objeto del Apóstol cansarnos con tales sutilezas y vanas especulaciones, sino sólo enseñarnos que no tenemos que ir muy lejos para buscar un Mediador, ya que Cristo por sí mismo nos extiende su mano, que nosotros No tengo ninguna razón para temer la majestad de Cristo, ya que es nuestro hermano, y que no hay razón para temer, no sea que él, como quien no conoce los males, no sea tocado por ningún sentimiento de humanidad, para ayudarnos, ya que tomó sobre él nuestras debilidades, para estar más dispuesto a socorrernos. (78)

Entonces todo el discurso del Apóstol se refiere a lo que se aprehende por la fe, porque no habla de lo que Cristo es en sí mismo, sino que nos muestra lo que es para nosotros. Por la *semejanza,* entiende la de la naturaleza, por la que insinúa que Cristo se ha revestido de nuestra carne, y también sus sentimientos o afectos, de modo que no solo se autoproclamó para ser un hombre real, sino que también fue enseñado por su propia experiencia para ayudar a los miserables; no porque el Hijo de Dios tuviera necesidad de tal entrenamiento, sino porque de otra manera no podríamos comprender el cuidado que siente por nuestra salvación. Así que, siempre que trabajemos bajo las flaquezas de nuestra carne, recordemos que el Hijo de Dios experimentó lo mismo, para que con su poder nos resucite, para que no seamos abrumados por ellas.

Pero se puede preguntar: ¿Qué quiere decir con *enfermedades?* De hecho, la palabra se toma en varios sentidos. Algunos lo entienden frío ycalor; hambre y otras necesidades del cuerpo; y también desprecio, pobreza y otras cosas de esta mente, como en muchos lugares en los escritos de Pablo, especialmente en 2 Corintios 12:10 . Pero es más acertada la opinión de quienes incluyen, junto con los

males externos, los sentimientos de las almas como el miedo, el dolor, el pavor a la muerte y cosas similares. (79)

Y sin duda la restricción, *sin pecado,* no se habría agregado, si no hubiera estado hablando de los sentimientos internos, que en nosotros son siempre pecaminosos a causa de la depravación de nuestra naturaleza; pero en Cristo, que poseía la más alta rectitud y perfecta pureza, estaban libres de todo lo vicioso. La pobreza, de hecho, las enfermedades y las cosas que están fuera de nosotros no deben contarse como pecado. Por tanto, puesto que habla de enfermedades afines al pecado, no hay duda de que se refiere a los sentimientos o afectos de la mente, de los que es responsable nuestra naturaleza, y eso a causa de su enfermedad. Porque la condición de los ángeles es a este respecto mejor que la nuestra; porque no se entristecen, ni temen, ni son acosados por una variedad de cuidados, ni por el pavor de la muerte. Estas debilidades que Cristo asumió por su propia voluntad, y de buena gana luchó con ellas, no solo para obtener una victoria sobre ellas para nosotros, sino también para que podamos sentirnos seguros de que Él está presente con nosotros cada vez que somos probados por ellos.

Por lo tanto, no solo se convirtió realmente en un hombre, sino que también asumió todas las cualidades de la naturaleza humana. Sin embargo, hay una limitación añadida, *sin pecado;* porque siempre debemos recordar esta diferencia entre los sentimientos o afectos de Cristo y los nuestros, que sus sentimientos siempre fueron regulados de acuerdo con la estricta regla de la justicia, mientras que los nuestros fluyen de una fuente turbia y siempre participan de la naturaleza de su fuente, porque son turbulento y desenfrenado. (80)

"Pero en todas las cosas fue probado de la misma manera, excepto el pecado";

es decir, con la excepción de que no tenía ningún pecado innato con el que lidiar. Las últimas palabras son literalmente, "en semejanza con la exclusión del pecado", lo que parece importar que era una semejanza con la exclusión del pecado. Pero si las palabras "excepto (o sin) pecado" no califican como "semejanza", deben estar conectadas

con "probado" o tentado, y así traducidas, -

"Pero de la misma manera fue probado en todas las cosas sin pecado";

es decir, sin pecar ni caer en pecado. La diferencia es que, en un sentido, Cristo no tenía ningún pecado interior con el que lidiar, y que en el otro, resistió la tentación sin caer en pecado. Ambos sentidos son verdaderos, y cualquiera de ellos se ajustará a este pasaje. - *Ed.*

VERSÍCULO 16

16. *Vayamos, por tanto , con valentía,* o *con confianza, etc.* Llega a esta conclusión: - que el acceso a Dios está abierto a todos los que acuden a él confiando en Cristo Mediador; es más, exhorta a los fieles a aventurarse sin dudarlo a presentarse ante Dios. Y el principal beneficio de la enseñanza divina es una confianza segura en invocar a Dios, ya que, por otro lado, toda la religión cae al suelo y se pierde cuando esta certeza se quita de las conciencias.

Por lo tanto, es obvio concluir que bajo el papado la luz del Evangelio se extingue, porque a los miserables se les pide que duden si Dios les es propicio o si está enojado con ellos. De hecho, dicen que hay que buscar a Dios; pero no se indica el camino por el cual es posible llegar a él, y la puerta está cerrada por la que sólo los hombres pueden entrar. Confiesan con palabras que Cristo es un Mediador, pero en realidad invalidan el poder de su sacerdocio y lo privan de su honor.

Porque debemos sostener este principio, que Cristo no es realmente conocido como un Mediador, excepto que se elimine toda duda en cuanto a nuestro acceso a Dios; de lo contrario, la conclusión aquí extraída no sería válida: “Tenemos un sumo sacerdote que está dispuesto a ayudarnos; por tanto, podemos acercarnos valientes y sin vacilación al trono de la gracia ”. ¿Y si estuviéramos plenamente persuadidos de que Cristo, por su propia voluntad, nos tiende la mano, quién de nosotros no vendría con perfecta confianza? (81) Es cierto, pues, lo que dije, que su poder se le quita al sacerdocio de Cristo cuando los hombres tienen dudas y buscan ansiosamente mediadores,

como si no fuera suficiente aquel, en cuyo patrocinio todos los que realmente confían, como El Apóstol aquí los dirige, tengan la seguridad de que sus oraciones serán escuchadas.

La base de esta seguridad es que el trono de Dios no está revestido de majestad desnuda para confundirnos, sino que está adornado con un nombre nuevo, incluso el de *gracia* , que siempre debe recordarse cada vez que evitamos la presencia de Dios. Porque la gloria de Dios, cuando solo la contemplamos, no puede producir otro efecto que llenarnos de desesperación; tan terrible es su trono. El Apóstol, entonces, para remediar nuestra timidez y liberar nuestra mente de todo temor y temblor, la adorna con "gracia" y le da un nombre que puede seducirnos por su dulzura, como si hubiera dicho: "Ya que Dios ha afirmado en su trono, por así decirlo, el estandarte de la 'gracia' y de su amor paterno hacia nosotros, no hay razones para que su majestad nos aleje ". (82)

La importancia del conjunto es que debemos invocar a Dios sin temor, ya que sabemos que Él es propicio para nosotros, y que esto se puede hacer debido al beneficio que Cristo nos confiere, como encontramos en Efesios 3. : 12 ; porque cuando Cristo nos recibe bajo su protección y patrocinio, cubre con su bondad la majestad de Dios, que de otra manera sería terrible para nosotros, de modo que no aparezca allí más que la gracia y el favor paterno.

Para que obtengamos misericordia, etc. Esto no se agrega sin gran razón; tiene el propósito de animar por así decirlo a quienes sienten la necesidad de la misericordia, no sea que alguno sea abatido por el sentimiento de su miseria y cierre su camino por su propia timidez. Esta expresión, "para que obtengamos misericordia", contiene especialmente esta verdad sumamente deliciosa, que todos los que, confiando en la abogacía de Cristo, oran a Dios, seguramente obtendrán misericordia; sin embargo, por otro lado, el Apóstol indirectamente, o implícitamente, lanza una amenaza a todos los que no toman este camino, e insinúa que Dios les será inexorable, porque desconocen la única manera verdadera de reconciliarse con él.

Agrega: *Para ayudar en momentos de necesidad,* o para una

ayuda oportuna; es decir, si deseamos obtener todas las cosas necesarias para nuestra salvación. (83) Ahora bien, esta conveniencia se refiere al tiempo del llamamiento, según esas palabras de Isaías, que Pablo acomoda a la predicación del Evangelio, “He aquí, ahora es el tiempo aceptable”, etc. (Isaías 49: 8 ; 2 Corintios 6: 2 ;) porque el Apóstol se refiere a ese “hoy”, durante el cual Dios nos habla. Si aplazamos la audiencia hasta mañana, cuando Dios nos hable hoy, llegará la noche fuera de estación, cuando lo que ahora se puede hacer ya no se podrá hacer más; y en vano llamaremos cuando la puerta esté cerrada.

“Misericordia” es compasión y “gracia” es favor o beneficio recibido; a veces significa un favor entretenido, pero aquí el efecto del favor - un beneficio, y este beneficio debía ser una ayuda en momentos de necesidad. - *Ed.*



HEBREOS 5

VERSO 1

1. *Para todo sumo sacerdote, etc.* Él compara a Cristo con los sacerdotes levitas, y nos enseña cuál es la semejanza y la diferencia entre ellos; y el objeto de todo el discurso es mostrar cuál es realmente el oficio de Cristo, y también probar que todo lo que fue ordenado por la ley fue ordenado por él. Por tanto, el Apóstol pasa finalmente a mostrar que el antiguo sacerdocio fue abolido.

Primero dice que los sacerdotes fueron *tomados de entre los hombres;* en segundo lugar, que no actuaron como parte privada sino para todo el pueblo; en tercer lugar, que no debían venir vacíos para apaciguar a Dios, sino provistos de sacrificios; en cuarto lugar, que no debían estar exentos de las enfermedades humanas, para poder socorrer más fácilmente a los afligidos; y por último, que no debían apresurarse presuntuosamente a ocupar este cargo, y que sólo entonces el honor era legítimo cuando eran elegidos y aprobados por Dios. Consideraremos brevemente cada uno de estos puntos.

Sin embargo, primero debemos exponer la ignorancia de quienes aplican estas cosas a nuestro tiempo, como si en este día existiera la misma necesidad de sacerdotes para ofrecer sacrificios; al mismo tiempo, no hay necesidad de una refutación prolongada. Porque, ¿qué puede ser más evidente que comparar la realidad que se encuentra en Cristo con sus tipos, que, siendo anteriores en el tiempo, han cesado ahora? Pero esto aparecerá más completamente en el contexto. ¡Cuán tremendamente ridículos son los que buscan con este pasaje establecer y apoyar el sacrificio de la misa! yo ahora regresemos a las palabras del Apóstol.

Tomado de entre los hombres, etc. Esto lo dice de los sacerdotes. De ahí se sigue que era necesario que Cristo fuera un hombre real;

porque como estamos muy lejos de Dios, estamos de una manera ante él en la persona de nuestro sacerdote, lo cual no podría serlo si no fuera uno de nosotros. Por tanto, que el Hijo de Dios tenga una naturaleza en común con nosotros, no disminuye su dignidad, sino que nos la recomienda más; porque él es apto para reconciliarnos con Dios, porque es hombre. Por eso Pablo, para probar que es Mediador, lo llama expresamente hombre; porque si hubiera sido tomado de entre los ángeles o cualquier otro ser, no podríamos por él unirnos a Dios, ya que él no podría reaccionar ante nosotros.

Para hombres, etc. Esta es la *segunda* cláusula; el sacerdote no era un ministro privado para sí mismo, sino que fue designado para el bien común del pueblo. Pero es de gran importancia notar esto, para que sepamos que la salvación de todos nosotros está relacionada con el sacerdocio de Cristo y gira en torno a él. El beneficio se expresa en estas palabras, *ordena aquellas cosas que pertenecen a Dios*. De hecho, pueden explicarse de dos maneras, ya que el verbo καθὶσταται tiene un sentido tanto pasivo como activo. Quienes la toman pasivamente dan esta versión, “se ordena en esas cosas”, etc .; y así tendrían la preposición *en* para ser entendidos; Apruebo más de la otra traducción, que el sumo sacerdote cuida o ordena las cosas que pertenecen a Dios; porque la construcción fluye mejor y el sentido es más pleno. (84) Pero de cualquier manera, lo que el Apóstol tenía en mente es lo mismo, a saber, que no tenemos relación con Dios, a menos que haya un sacerdote; porque, como somos impíos, ¿qué tenemos que ver con las cosas santas? Estamos, en una palabra, alejados de Dios y de su servicio hasta que un sacerdote se interpone y emprende nuestra causa.

Que pueda ofrecer ambos regalos, etc. La *tercera* cosa que mencionarespetar al sacerdote es la ofrenda de regalos. Sin embargo, aquí hay dos cosas, regalos y sacrificios; la primera palabra incluye, según creo, varios tipos de sacrificios y, por tanto, es un término general; pero el segundo denota especialmente los sacrificios de expiación. Sin embargo, el significado es que el sacerdote sin sacrificio no es un pacificador entre Dios y el hombre, porque sin un sacrificio los pecados no se expían ni se pacifica la ira de Dios. Por tanto,

siempre que se produzca la reconciliación entre Dios y el hombre, esta promesa siempre debe preceder necesariamente. Así vemos que los ángeles no son capaces de obtener para nosotros el favor de Dios, porque no tienen sacrificio. Lo mismo debe pensarse de los profetas y apóstoles. Entonces, solo Cristo es aquel que, habiendo quitado los pecados por su propio sacrificio, puede reconciliar a Dios con nosotros.

Versículo 2

2. *Quién puede, etc.* Este *cuarto* punto tiene cierta afinidad con el primero y, sin embargo, puede distinguirse de él; porque el Apóstol antes nos enseñó que la humanidad está unida a Dios en la persona de un solo hombre, ya que todos los hombres participan de la misma carne y naturaleza; pero ahora se refiere a otra cosa, y es que el sacerdote debe ser bondadoso y gentil con los pecadores, porque participa de sus enfermedades. La palabra que usa el Apóstol, μετριοπαθεῖν se explica de manera diferente tanto por los intérpretes griegos como latinos. (85) Sin embargo, creo que simplemente significa alguien capaz de simpatizar. Todas las cosas que se dicen aquí de los sacerdotes levitas no se aplican a Cristo; pues sabemos que Cristo estuvo exento de todo contagio del pecado; por lo tanto, se diferenciaba de los demás en este sentido, en que no tenía necesidad de ofrecer un sacrificio por sí mismo. Pero nos basta saber que Él llevó nuestras debilidades, aunque libre de pecado y sin mancha. Luego, en cuanto a los sacerdotes antiguos y levitas, dice el Apóstol, que estaban sujetos a enfermedades humanas, y que también hicieron expiación porsus propios pecados, para que no solo sean amables con los demás cuando se extravíen, sino que también los condolen o simpaticen con ellos. Esta parte debe aplicarse a Cristo hasta el punto de incluir la excepción que él mencionó antes, es decir, que él llevó nuestras debilidades, estando todavía sin pecado. Al mismo tiempo, aunque siempre libre de pecado, sin embargo, esa experiencia de las debilidades antes descritas es suficiente por sí sola para inclinarlo a ayudarnos, para hacerlo misericordioso y dispuesto a perdonar, para hacerlo solícito por nosotros en nuestras miserias. El resumen de lo

que se dice es que Cristo es un hermano para nosotros, no solo por la unidad en cuanto a carne y naturaleza, sino también al hacerse partícipe de nuestras debilidades, de modo que es guiado, y como fue formado, para mostrar paciencia y bondad. El participio δυνάμενος es más contundente que en nuestra lengua común, *qui possit,* "quién puede", porque expresa aptitud o idoneidad. *A los ignorantes* y *apartados* o descarriados los ha nombrado en lugar de los pecadores, conforme a lo que se hace en hebreo; porque שגגה, *shegage,* significa todo tipo de error u ofensa, como tendré ahora la oportunidad de explicar.

Pero este no es exactamente su significado aquí. Schleusner, citando a los lexicógrafos griegos, muestra que se usó en el sentido de ser indulgente, o de actuar con bondad y perdón, o con paciencia; y este parece ser su significado en este pasaje. La sentencia es dictada por Macknight, "Ser capaz de tener una justa medida de compasión por los ignorantes y equivocados". Puede traducirse, "Ser capaz de sentir debidamente por el ignorante y el errado", o por el engañado, eso es por el pecado. Vea en cuanto al ignorante Levítico 5:17 ; y en cuanto a los engañados por pasiones o intereses, véase Levítico 6: 1 - *Ed.*

VERSÍCULO 4

4. *Y ningún hombre, etc.* Hay que notar en este versículo en parte una semejanza y en parte una diferencia. Lo que hace que una oficina sea legal es lallamado de Dios; para que nadie pueda realizarlo de manera correcta y ordenada sin haber sido preparado para ello por Dios. Cristo y Aarón tenían esto en común, que Dios los llamó a ambos; pero diferían en esto, que Cristo sucedió de una manera nueva y diferente y fue hecho sacerdote perpetuo. Por tanto, es evidente que el sacerdocio de Aarón era temporal, porque iba a cesar. Vemos el objeto del Apóstol; que era para defender el derecho del sacerdocio de Cristo; e hizo esto mostrando que Dios era su autor. Pero esto no hubiera sido suficiente, a menos que se hiciera evidente que se debía poner fin a lo viejo para que se pudiera obtener un espacio para esto. Y este punto lo demuestra al dirigir nuestra atención a los términos en los que Aarón

fue designado, porque no debemos extenderlos más allá del decreto de Dios; y pronto hará evidente cuánto tiempo Dios había diseñado este orden para que continuara. Entonces Cristo es un sacerdote legítimo, porque fue designado por la autoridad de Dios. ¿Qué se puede decir de Aarón y sus sucesores? Que tenían todo el derecho que les había concedido el Señor, pero no tanto como los hombres según su propia fantasía les conceden.

Pero aunque esto se ha dicho con referencia a lo que aquí se trata, sin embargo, podemos extraer una verdad general: que ningún gobierno debe establecerse en la Iglesia por voluntad de los hombres, sino que debemos esperar la orden. de Dios, y también que debemos seguir una cierta regla al elegir ministros, para que nadie se inmiscuya según su propio humor. Ambas cosas deben ser notadas claramente porque el Apóstol aquí no habla solamente de personas, sino también del oficio mismo; es más, niega que el cargo que los hombres designan sin el mandato de Dios sea lícito y divino. Porque así como sólo le corresponde a Dios gobernar su Iglesia, así él reclama este derecho como suyo, es decir, prescribir el modo y modo de administración. Por tanto, considero indiscutible que el sacerdocio papal es falso; pues se ha enmarcado en el taller de los hombres. Dios en ninguna parte ordena unsacrificio que se le ofrecerá ahora para expiación de los pecados; en ninguna parte ordena que se designen sacerdotes para tal propósito. Mientras que entonces el Papa ordena a sus sacerdotes con el propósito de sacrificar, el Apóstol niega que sean contados como sacerdotes legítimos; por lo tanto, no pueden ser tales, a menos que por algún nuevo privilegio se exalten por encima de Cristo, porque él no se atrevió por sí mismo a tomar sobre él este honor, sino que esperó el mandato del Padre.

Esto también debe tenerse en cuenta en lo que respecta a las personas, que ningún individuo debe aferrarse a este honor sin autoridad pública. Hablo ahora de los cargos designados por Dios. Al mismo tiempo, a veces puede ser que alguien, no llamado por Dios, deba ser tolerado, por muy poco que lo apruebe, siempre que el oficio mismo sea divino y aprobado por Dios; porque muchos a menudo se infiltran por ambición o por malos motivos, cuya llamada no tiene

evidencia; y, sin embargo, no deben ser rechazados de inmediato, especialmente cuando esto no puede hacerse por decisión pública de la Iglesia. Porque durante doscientos años antes de la venida de Cristo prevalecieron las corrupciones más inmundas con respecto al sacerdocio, sin embargo, el derecho al honor, procedente del llamamiento de Dios, continuó en lo que respecta al oficio mismo; y los mismos hombres fueron tolerados, porque se subvirtió la libertad de la Iglesia. Por tanto, parece que el mayor defecto es el carácter del oficio mismo, es decir, cuando los hombres inventan por sí mismos lo que Dios nunca ha mandado. Los menos soportables entonces son los sacrificadores romanos, que sólo hablan de sus propios títulos, para que puedan ser considerados sagrados, mientras se han elegido a sí mismos sin ninguna autoridad de Dios.

Versículo 5

5. *Tú eres mi Hijo, etc.* Este pasaje puede parecer descabellado; porque aunque Cristo fue engendrado por Dios el Padre, no estaba en estecuenta también un sacerdote. Pero si consideramos el fin por el cual Cristo se manifestó al mundo, parecerá claramente que este carácter le pertenece necesariamente. Sin embargo, debemos tener especialmente en cuenta lo que dijimos en el primer capítulo; que el engendrar a Cristo, del que habla el salmista, fue un testimonio que el Padre le dio ante los hombres. Por tanto, la relación mutua entre el Padre y el Hijo no es lo que aquí se pretende; pero más bien se tiene en cuenta a los hombres a quienes se manifestó. Ahora, ¿qué clase de Hijo nos manifestó Dios? ¿Uno sin honor, sin poder? No, uno que iba a ser un Mediador entre él y el hombre; su engendrar entonces incluyó su sacerdocio. (86)

5. Así también Cristo, él mismo no exaltó por ser sumo sacerdote, sino al que le había dicho: "Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy".

Es lo mismo que si hubiera dicho: "Cristo no se hizo sumo sacerdote sino Dios". Y la razón por la que él habla de Dios diciendo "Mi Hijo", etc., parece ser esta: mostrar que quien lo hizo rey (porque la referencia en Salmos 2: 7 es a su nombramiento como rey) también

lo hizo sumo sacerdote. Y esto es confirmado por la siguiente cita del Salmo 110: 1 ; porque en el primer versículo se habla de él como rey, y luego en el versículo 4 se menciona su sacerdocio. - *Ed.*

Versículo 6

6 *Como dice en otro lugar,* o *en otro lugar, etc.* Aquí se expresa más claramente lo que pretendía el Apóstol. Este es un pasaje notable, y de hecho el Salmo completo del que está tomado; porque apenas hay una profecía más clara con respecto al sacerdocio eterno de Cristo y su reino. Y, sin embargo, los judíos intentan por todos los medios evadirlo, a fin de oscurecer la gloria de Cristo; pero ellosno puede tener éxito. Lo aplican a David, como si fuera la persona a quien Dios mandó que se sentara a su diestra; pero este es un ejemplo de extrema desfachatez; porque sabemos que no era lícito a los reyes ejercer el sacerdocio. Por este motivo, Uzías, es decir, por el solo delito de entrometerse en un oficio que no le pertenecía, provocó tanto a Dios que fue herido de lepra. (2 Crónicas 26:18 .) Por lo tanto, es cierto que aquí no se pretende ni David ni ninguno de los reyes.

Si plantean esta objeción y dicen que a los príncipes a veces se les llama כהנים *cohenim* , sacerdotes, de hecho lo permito, pero niego que la palabra pueda entenderse así aquí. Porque la comparación aquí hecha no deja ninguna duda: Melquisedec era el sacerdote de Dios; y el salmista testifica que ese rey a quien Dios ha puesto a su diestra sería un | kohen | según el orden de Melquisedec. ¿Quién no ve que esto debe entenderse por el sacerdocio? Porque como era algo raro y casi singular que la misma persona fuera sacerdote y rey, por lo menos algo inusual entre el pueblo de Dios, por lo tanto, él presenta a Melquisedec como el tipo del Mesías, como si hubiera dicho: "La dignidad real no le impedirá ejercer también el sacerdocio, porque en Melquisedec ya se ha presentado un tipo de tal cosa". Y de hecho, todos los judíos, poseídos de alguna modestia, han admitido que el Mesías es la persona de la que se habla aquí, y que su sacerdocio es lo que se recomienda.

Lo que está en griego, κατὰ τάξιν *según el orden,* está en hebreo,

דברתי - על *ol-deberti* , y significa lo mismo, y se puede traducir, "según el camino" o manera: y por la presente se confirma lo que ya he dijo, que como era algo inusual entre el pueblo de Dios que la misma persona ocupara el oficio de rey y de sacerdote, un antiguo ejemplo fue presentado porque el Mesías estaba representado. El resto, el mismo Apóstol, lo expondrá más detalladamente a continuación.

VERSÍCULO 7

7. *Quien en los días, etc.* Como la forma y la belleza de Cristo está especialmente desfigurada por la cruz, mientras que los hombres no consideran el fin por el cual se humilló, el Apóstol nos enseña nuevamente lo que antes se había referido brevemente, que su maravillosa bondad resplandece especialmente a este respecto, que él mismo se sometió a nuestras debilidades para nuestro bien. Por lo tanto, parece que nuestra fe se confirma así, y que su honor no disminuye por haber soportado nuestros males.

Señala dos causas por las que le correspondía a Cristo sufrir, la próxima y la última. Lo próximo era que aprendiera a obedecer; y lo último, que así pudiera ser consagrado sacerdote para nuestro saludo.

Los días de su carne sin duda significan su vida en este mundo. De ahí se sigue que la palabra *carne* no significa lo material, sino una condición, de acuerdo con lo que se dice en 1 Corintios 15:50 , "Carne y sangre no heredarán el reino de Dios". Delirio, pues, esos hombres fanáticos que sueñan que Cristo ahora está despojado de su carne, porque aquí se insinúa que ha sobrevivido a los días de su carne, porque una cosa es ser un hombre real, aunque dotado de una inmortalidad bendita; otra cosa es estar sujeto a esos dolores y enfermedades humanas, que Cristo sufrió mientras estuvo en este mundo, pero que ahora ha dejado de lado, habiendo sido recibido en el cielo.

Examinemos ahora el tema. Cristo, que era un Hijo, que buscó el alivio del Padre y fue escuchado, pero sufrió la muerte para que así se le enseñara a obedecer. Hay en cada palabra una importancia singular. Por *dias de la carne* él insinúa que el tiempo de nuestras miserias es

limitado, lo que trae un alivio no pequeño. Y sin duda nuestra condición era dura, y de ningún modo tolerable, si no se nos pusiera fin al sufrimiento. Las tres cosas que siguen nos traen también no pequeños consuelos; Cristo fue un Hijo, a quien su propia dignidad eximió de la suerte común de los hombres, y sin embargo se sometió a esa suerte por nuestro bien: ¿quién de nosotros, los mortales, ahora puede atreverse a rechazar la misma condición? Puede añadirse otro argumento: aunque la adversidad nos apriete, no estamos excluidos del número de hijos de Dios, ya que lo vemos delante de nosotros, que era por naturaleza su único Hijo; porque el hecho de que se nos cuente a sus hijos se debe únicamente al don de la adopción mediante el cual nos admite en una unión con él, que es el único que reclama este honor por derecho propio.

Cuando había ofrecido oraciones, etc. La segunda cosa que menciona con respecto a Cristo es que él, como le convenía, buscó un remedio para ser liberado de los males; y dijo esto para que nadie pudiera pensar que Cristo tenía un corazón de hierro que no sentía nada; porque siempre debemos considerar por qué se dice una cosa. Si Cristo no hubiera sido tocado por ningún dolor, ningún consuelo podría surgirnos de sus sufrimientos; pero cuando escuchamos que él también soportó las agonías más amargas de la mente, la semejanza se vuelve evidente para nosotros. Cristo, dice, no sufrió la muerte y otros males porque los ignorara o no estuviera presionado por ningún sentimiento de angustia, sino que oró con lágrimas, por lo que testificó la extrema angustia de su alma. (87) Luego, con *lágrimas* y un *fuerte llanto,* el Apóstol quiso expresar la intensidad de su dolor, pues es habitual manifestarlo mediante síntomas externos; ni dudo que se refiera a esa oración que mencionan los evangelistas: "Padre, si es posible, pase de mí este cáliz" (Mateo 26:42 ; Lucas 22:42 ;) y también a otro, " Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? (Mateo 27:46 .) Porque en elEn segundo lugar, los evangelistas mencionan el llanto fuerte; y en el primero no es posible creer que sus ojos estuvieran secos, ya que gotas de sangre, por excesivo dolor, brotaban de su cuerpo. De hecho, es cierto que se vio reducido a grandes apuros; y, abrumado por verdaderos dolores, rogó fervientemente a su Padre

que le trajera ayuda. (88)

¿Y qué aplicación se va a hacer de esto? Incluso esto, que cada vez que nuestros males nos presionan y nos abruman, podamos recordar al Hijo de Dios que trabajó bajo los mismos; y puesto que ha ido antes que nosotros, no hay razón para que nos desmayemos. Al mismo tiempo, se nos recuerda que la liberación de los males no puede obtenerse de ningún otro que no sea solo de Dios, y ¿qué mejor guía podemos tener en cuanto a la oración que el ejemplo de Cristo? Se entregó inmediatamente al Padre. Y así el Apóstol indica lo que debemos hacer nosotros cuando dice que ofreció oraciones al que pudo librarlo de la muerte; porque con estas palabras da a entender que oró correctamente, porque huyó a Dios, el único Libertador. Sus *lágrimas* y su *llanto* nos recomiendan el ardor y la seriedad en la oración, porque no debemos orar a Dios formalmente, sino con ardientes deseos.

Y fue escuchado, etc. Algunos traducen las siguientes palabras, "a causa de su reverencia" o temores, pero yo difiero totalmente de ellos. En primer lugar, pone la palabra sola ἐυλαθεὶας sin el posesivo “his”; y luego está la preposición ἀπὸ “de”, no ὑ πὲρ “a causa de” o cualquier otro que signifique una causa o razón. Como, entonces, εὐλάθεια significa en su mayor parte miedo o ansiedad, no dudo que el Apóstol quiera decir que Cristo fue escuchado de lo que temía, de modo que no fue abrumado por sus males ni absorbido por la muerte. Porque en esta contienda el Hijo de Dios tuvo que participar, no porque fue probado por la incredulidad, la fuente de todos nuestros temores, sino porque sostuvo como hombre en nuestra carne el juicio de Dios, elterror cuyo terror no podría haber sido superado sin un arduo esfuerzo. Crisóstomo lo interpreta de la dignidad de Cristo, que el Padre de una manera reverenciada; pero esto no se puede admitir. Otros lo traducen como "piedad". Pero la explicación que he dado es mucho más adecuada y no requiere largos argumentos a su favor. (89)

Ahora añadió este tercer particular, no sea que pensemos que las oraciones de Cristo fueron rechazadas, porque no fue inmediatamente liberado de sus males; porque en ningún momento le faltó la

misericordia y la ayuda de Dios. Y, por lo tanto, podemos concluir que Dios a menudo escucha nuestras oraciones, incluso cuando eso no se hace evidente de ninguna manera. Porque aunque no nos corresponde prescribirle, por así decirlo, una regla fija, ni le conviene conceder ninguna petición que podamos concebir en nuestra mente o expresar con nuestra lengua, sin embargo, muestra que concede a nuestros jugadores en todo lo necesario. para nuestra salvación. De modo que cuando parece que sentimos repulsión, obtenemos mucho más que si él concediera plenamente nuestras peticiones.

Pero, ¿cómo se escuchó a Cristo de lo que temía, mientras sufría la muerte que temía? A esto respondo que debemos considerar qué era lo que temía; ¿Por qué temía la muerte si no veía en ella la maldición de Dios y tenía que luchar con la culpa de todas las iniquidades y también con el infierno mismo? De ahí su inquietud y ansiedad; porque extremadamente terrible es el juicio de Dios. Luego obtuvo lo que había orado, cuando salió vencedor de los dolores de la muerte, cuando fue sostenido por la mano salvadora del Padre, cuando después de un breve conflicto obtuvo una gloriosa victoria sobre Satanás, el pecado y el infierno. Así sucede a menudo que pedimos esto o aquello, pero no por un fin correcto; sin embargo, Dios, no concediendo lo que le pedimos, al mismo tiempo encuentra una manera de socorrernos.

Lo que se menciona es ciertamente inexplicable, excepto que admitamos lo que a menudo y de diversas maneras nos enseña claramente en la palabra de Dios, que Cristo murió por nuestros pecados. - *Ed* .

Versículo 8

8. *Sin embargo, aprendió la obediencia, etc.* El fin inmediato de los sufrimientos de Cristo fue habituarse a la obediencia; no es que haya sido empujado a esto por la fuerza, o que tuviera necesidad de ser ejercitado así, como es el caso de los bueyes o los caballos cuando su ferocidad debe ser domesticada, porque estaba abundantemente dispuesto a rendir a su Padre la obediencia que él adeuda. Pero esto se hizo pensando en nuestro beneficio, para que pudiera exhibirnos una

instancia y un ejemplo de sujeción incluso a la muerte misma. Al mismo tiempo, se puede decir verdaderamente que Cristo, por su muerte, aprendió plenamente lo que era obedecer a Dios, ya que entonces fue inducido de una manera especial a negarse a sí mismo; por renunciar a su propia voluntad, hasta ahora se entregó a su Padre que por su propia voluntad y voluntariamente sufrió esa muerte que tanto temía. El significado entonces es que Cristo fue enseñado por sus sufrimientos hasta qué punto Dios debe ser sometido y obedecido.

Entonces, es justo que también nosotros, por su ejemplo, seamos enseñados y preparados por diversos dolores, y finalmente por la muerte misma, para rendir obediencia a Dios; es más, esto es mucho más necesario en nuestro caso, porque tenemos una disposición contumable e ingobernable hasta que el Señor nos somete con tales ejercicios para llevar su yugo. Este beneficio, que surge de la cruz, debe aliviar su amargura en nuestros corazones; porque ¿qué puede ser más deseable que ser obediente a Dios? Pero esto no puede lograrse sino por la cruz, porque en la prosperidad nos regocijamos como con riendas sueltas; es más, en la mayoría de los casos, cuando se quita el yugo, el desenfreno de la carne se convierte en excesos. Pero cuando se pone freno a nuestra voluntad, cuando buscamos agradar a Dios, sólo en este acto se manifiesta nuestra obediencia; no, es un ilustre prueba de la perfecta obediencia cuando elegimos la muerte a la que Dios puede llamarnos, aunque la temamos, en lugar de la vida que naturalmente deseamos.

Versículo 9

9. *Y ser perfeccionado,* o *santificado, etc.* Aquí está el fin último o más remoto, como lo llaman, por qué era necesario que Cristo sufriera: era para que así pudiera ser iniciado en su sacerdocio, como si el El Apóstol había dicho que el aguantar la cruz y la muerte eran para Cristo una especie de consagración solemne, por la que insinúa que todos sus sufrimientos tienen relación con nuestra salvación. De aquí se sigue que están tan lejos de ser perjudiciales para su dignidad que son, por el contrario, su gloria; porque si la salvación es altamente estimada por nosotros, ¿cuán honradamente debemos pensar en su

causa o autor? Porque no habla aquí de Cristo solo como un ejemplo, sino que asciende más alto, incluso que por su obediencia ha borrado nuestras transgresiones. Entonces se convirtió en la causa de la salvación, porque obtuvo justicia para nosotros ante Dios, habiendo quitado la desobediencia de Adán por un acto de tipo opuesto, incluso la obediencia.

Santificado se adapta mejor al pasaje que "perfeccionado". La palabra griega τελειωθεὶς significa ambos; pero al hablar aquí del sacerdocio, menciona oportuna y adecuadamente la santificación. Y así, el mismo Cristo habla en otro lugar: "Por ellos me santifico". (Juan 17:19 .) Por tanto, parece que esto debe aplicarse correctamente a su naturaleza humana, en la que desempeñó el oficio de sacerdote y en la que también sufrió. (90)

A todos los que le obedecen. Entonces, si deseamos que la obediencia de Cristo sea provechosa para nosotros, debemos imitarlo; para el Apóstol significa que su beneficio no vendrá a nadie sino a aquellos queobedecer. Pero al decir esto nos recomienda la fe; porque no llega a ser nuestro, ni sus bendiciones, excepto en la medida en que los recibimos a ellos ya él por fe. Al mismo tiempo, parece haber adoptado un término universal, *todo,* para este fin, para poder mostrar que nadie está excluido de la salvación si es enseñable y se vuelve obediente al Evangelio de Cristo.

VERSÍCULO 10

10. *Llamado por Dios,* o *nombrado por Dios, etc*. Como era necesario que él profundizara más en la comparación entre Cristo y Melquisedec, que había tocado brevemente, y que la mente de los judíos debería despertarse para mayor atención, pasa tanto a una digresión que aún conserva su argumento.

VERSÍCULO 11

11. Por tanto, hace un prefacio diciendo que tenía *muchas cosas* que decir, pero que debían prepararse para que no se dijeran en vano. Se les recuerda que ellos eran *duros* cosas o difíciles; de hecho, no para

repelerlos, sino para estimularlos a una mayor atención. Porque así como las cosas que se comprenden fácilmente nos vuelven perezosos, así nos inclinamos más a escuchar cuando se nos presenta algo oscuro. Sin embargo, afirma que la causa de la dificultad no estaba en el tema sino en ellos mismos. Y en verdad el Señor nos habla con tanta claridad y sin ninguna oscuridad, que su palabra se llama con razón nuestra luz; pero su resplandor se oscurece en nuestras tinieblas (91) Esto sucede en parte por nuestra torpeza y en parte por nuestra pereza; porque aunque somos muy torpes para comprender la verdad de Dios, a este vicio hay que añadir la depravación de nuestros afectos, pues aplicamos nuestra mente a la vanidad más que a la verdad de Dios. También estamos continuamente obstaculizados por nuestra perversidad, o por los afanes del mundo, o por los deseos de nuestra carne. . *De quien* no se refiere a Cristo, sino a Melquisedec; sin embargo, no se le conoce como un hombre privado, sino como el tipo de Cristo, y de alguna manera lo personifica.

VERSÍCULO 12

12. *Porque cuando sea el tiempo necesario, etc.* Esta reprensión contiene aguijones muy agudos para despertar a los judíos de su pereza. Dice que era irrazonable y vergonzoso que todavía continuaran en los elementos, en los primeros rudimentos del conocimiento, mientras debían haber sido maestros. "Deberían", dice, "haber sido instructores de otros, pero ni siquiera son discípulos capaces de comprender una verdad ordinaria; porque todavía no comprendes los primeros rudimentos del cristianismo ". Sin embargo, para hacerlos más avergonzados de sí mismos, menciona los "primeros principios", o los elementos del comienzo de las palabras de Dios, como si hubiera dicho: No conoces el alfabeto. De hecho, debemos aprender a través de la vida; porque sólo él es verdaderamente sabio quien reconoce que está muy lejos del conocimiento perfecto; pero deberíamos aprovechar tanto el aprendizaje como para no continuar siempre en los primeros principios. Tampoco debemos actuar de tal manera, que lo que dice Isaías se verifique en nosotros,

"Tendrá precepto sobre precepto, precepto sobre precepto", *etc.*

(Isaías 28:10 ;)

pero debemos, por el contrario, esforzarnos para que nuestro progreso corresponda al *tiempo* que se nos ha permitido.

Sin duda, no sólo deben contarse los años, sino también los días; para que todos se esfuercen por progresar; pero pocos son los que se convocan a rendir cuentas sobre el tiempo pasado, o que muestrancualquier preocupación por el futuro. Por tanto, somos justamente castigados por nuestra pereza, porque la mayoría de nosotros permanecemos en elementos adaptados para niños. Se nos recuerda además que es deber de cada uno impartir el conocimiento que tiene a sus hermanos; para que nadie retenga para sí lo que sabe, sino que lo comunique para edificación de los demás. (92)

Los que necesitan leche. Pablo usa la misma metáfora en 1 Corintios 3: 2 ; y reprocha a los corintios la misma falta con lo que aquí se menciona, al menos con uno muy parecido; porque él dice que eran carnales y no podían soportar comida sólida. La leche significa entonces una doctrina elemental adecuada para los ignorantes. Pedro toma la palabra en otro sentido, cuando nos invita a desear la leche sin engaño (1 Pedro 2: 2 ;) porque hay una infancia doble, es decir, en cuanto a maldad y en cuanto a entendimiento; y así Pablo nos dice: "No seáis niños en entendimiento, sino en maldad". (1 Corintios 14:20 .) Entonces, aquellos que son tan tiernos que no pueden recibir la doctrina más elevada, son llamados hijos por motivo de reproche.

Porque la correcta aplicación de las doctrinas es unirnos, para que podamos crecer hasta una perfecta hombría, hasta la medida de la mayoría de edad, y para que no seamos como niños, arrojados aquí y allá, y llevados por todos los vientos del mundo. doctrina. (Efesios 4:14 .) De hecho, debemos mostrar cierta indulgencia a los que aún no han conocido mucho de Cristo, si aún no son capaces de recibir *alimento sólido,* pero al que ha tenido tiempo de crecer, si continúa un niño, no tiene derecho a ninguna excusa. De hecho, vemos que Isaías marca a los réprobos con esta marca, que eran como niños recién destetados de los pechos. (Isaías 28: 9.) La doctrina de Cristo sí ministra leche a los bebés así como carne fuerte a los adultos; pero

como el bebé es alimentado por la leche de su nodriza, no para que nuncadependen del pecho, pero que poco a poco puede crecer y tomar alimentos más fuertes; así también al principio debemos chupar la leche de la Escritura, para luego alimentarnos de su pan. El Apóstol, sin embargo, distingue tanto entre la leche y la comida fuerte, que todavía entiende la sana doctrina por ambos, pero los ignorantes comienzan con uno, y los que están bien enseñados son fortalecidos por el otro.

VERSÍCULO 13

13. *Para todo aquel que usa leche,* o *que toma leche, etc.* Se refiere a los que por ternura o debilidad aún rechazan la sólida doctrina; porque de lo contrario, el adulto no es reacio a la leche. Pero aquí reprende una infancia en el entendimiento, que obliga a Dios incluso a parlotear con nosotros. Luego dice que los niños no son aptos para recibir la *palabra de justicia,* entendiendo por la justicia cuya perfección hablará en el presente. (93) Porque el Apóstol no se refiere aquí, como creo, a la pregunta de cómo somos justificados ante Dios, sino que toma la palabra en un sentido más simple, como denotando esa plenitud de conocimiento que conduce a la perfección, oficio que Pablo atribuye. al Evangelio en su epístola a los Colosenses 1:28 ; como si dijera que los que se entregan a su ignorancia se excluyen del conocimiento real de Cristo, y que la doctrina del Evangelio es infructuosa en ellos, porque nunca alcanzan la meta, ni siquiera se acercan a ella.

VERSÍCULO 14

14. *Mayores de edad,* o *perfectos, etc.* Él llama perfectos a los adultos; los menciona en oposición a los niños, como se hace en 1 Corintios 2: 6 ; Efesios 4:13 . Porque la edad media y varonil es la edad plena de la vida humana; pero él los llama por figura hombres en Cristo; que son espirituales. Y así quisiera que todos los cristianos fueran, los que, mediante la práctica continua, han adquirido el hábito de *discernir entre el bien y el mal.* Porque no se le puede haber enseñado correctamente en la verdad de otra manera, a menos que nos

fortalezca su protección contra todas las falsedades y engaños de Satanás; porque por eso se le llama la espada del Espíritu. Y Pablo señala este beneficio conferido por la sana doctrina cuando dice: "Para que no nos dejemos llevar por todo viento de doctrina". (Efesios 4:14 .) Y, en verdad, ¿qué clase de fe es la que duda, suspendida entre la verdad y la falsedad? ¿No corre el peligro de quedarse en nada a cada momento?

Pero no satisfecho con mencionar en una palabra la mente, menciona todos los *sentidos,* a fin de mostrar que siempre debemos esforzarnos hasta que seamos provistos en todos los sentidos por la palabra de Dios, y estemos tan armados para la batalla, que Satanás no pueda de ninguna manera. significa robarnos con sus falacias. (94)

De ahí que parezca qué clase de cristianismo hay bajo el Papado, donde no sólo se elogia la más crasa ignorancia bajo el nombre de simplicidad, sino que también se impide más rígidamente a la gente buscar el conocimiento real; es más, es fácil juzgar por qué espíritu están influenciados, quienes apenas permiten que se toque lo que el Apóstol nos manda manejar continuamente, quienes imaginan esa negligencia loable que el Apóstol aquí tan severamente reprocha, quienes quitan la palabra de Dios. ¡Dios, única regla del discernimiento correcto, discernimiento que él declara necesario para todos los cristianos! Pero entre los que se han liberado de esta diabólica prohibición y disfrutan de la libertad de aprender, no suele haber menos indiferencia tanto para oír como para leer. Cuando así no ejercemos nuestros poderes, somos estúpidamente ignorantes y carentes de todo discernimiento.

La doctrina de la reserva no puede extraerse de este pasaje; porque aunque el Apóstol dice que no eran capaces, debido a su pereza o por comer comida fuerte, sin embargo, se la pone delante. - *Ed* .



HEBREOS 6

VERSO 1

1. *Por tanto, marchando, etc.* A su reprensión se une esta exhortación, que dejando los primeros principios debían avanzar hacia la meta. Porque por *la palabra del principio* comprende los primeros rudimentos enseñados a los ignorantes cuando son recibidos en la Iglesia. Ahora, les pide que dejen estos rudimentos, no para que los fieles los olviden jamás, sino para que no permanezcan en ellos; y esta idea aparece más clara a partir de lo que sigue, la comparación de un *fundamento;* porque al construir una casa nunca debemos dejar los cimientos; y, sin embargo, estar siempre ocupado en colocarlo sería ridículo. Porque así como los cimientos se ponen por causa de lo que se edifica sobre ellos, el que se ocupa en colocarlos y no procede a la superestrucción, se fatiga con trabajo necio e inútil. En resumen, así como el constructor debe comenzar con los cimientos, también debe continuar con su trabajo para que se pueda construir la casa. Similar es el caso del cristianismo; tenemos los primeros principios como fundamento, pero la doctrina superior debe seguir inmediatamente, que es completar el edificio. Entonces actúan de la manera más irrazonable los que permanecen en los primeros elementos, porque no se proponen un fin, como si un constructor gastara todo su trabajo en los cimientos y se descuidara en construir la casa. Entonces él querría que nuestra fe estuviera al principio tan fundada como después para elevarse hacia arriba, hasta que por el progreso diario se completara por fin. (95)

Del arrepentimiento de las obras muertas, etc. Aquí se refiere a un catecismo de uso común. Por tanto, es una conjetura probable queesta Epístola fue escrita, no inmediatamente después de la promulgación del Evangelio, sino cuando tenían algún tipo de gobierno establecido en las Iglesias; como éste, que el catecúmeno hizo

una confesión de su fe antes de ser admitido al bautismo. Y hubo ciertos puntos primordiales sobre los que el párroco interrogó al catecúmeno, como se desprende de los diversos testimonios de los padres; había un examen especial sobre el credo llamado Credo de los Apóstoles. Esta fue la primera entrada, por así decirlo, a la iglesia para aquellos que eran adultos y se alistaron bajo Cristo, ya que antes estaban alienados de la fe en él. Esta costumbre menciona el Apóstol, porque se fijó un corto tiempo para los catecúmenos, durante el cual se les enseñó la doctrina de la religión, como un maestro instruye a sus hijos en el alfabeto, para luego avanzarlos a cosas superiores.

Pero examinemos lo que dice. Menciona el *arrepentimiento* y la *fe,* que incluyen la plenitud del Evangelio; porque, ¿qué más manda Cristo a sus Apóstoles que prediquen, sino el arrepentimiento y la fe? Por tanto, cuando Pablo quiso demostrar que había cumplido fielmente con su deber, alegó su cuidado y asiduidad al enseñar estas dos cosas. Entonces parece (como puede decirse) irrazonable que el Apóstol ordene que se omita el arrepentimiento y la fe, cuando deberíamos progresar en ambos a lo largo de toda nuestra vida. Pero cuando agrega, *de obras muertas,* da a entender que habla del primer arrepentimiento; porque aunque todo pecado es una obra muerta, ya sea que lleve a la muerte o que proceda de la muerte espiritual del alma; sin embargo, no se puede decir correctamente que los fieles, que ya han nacido de nuevo del Espíritu de Dios, se arrepientan de las obras muertas. En verdad, la regeneración no se perfecciona en ellos; pero debido a la semilla de nueva vida que hay en ellos, por pequeña que sea, al menos se puede decir de ellos que no pueden ser considerados muertos ante Dios. El Apóstol entonces noincluir en general todo el arrepentimiento, cuya práctica debe continuar hasta el final; pero se refiere sólo al comienzo del arrepentimiento, cuando los que estaban últimamente y por primera vez consagrados a la fe, comenzaron una nueva vida. Así también la palabra *fe* significa ese breve resumen de la doctrina piadosa, comúnmente llamado Artículos de Fe.

A estos se suman *la resurrección de los muertos y el juicio eterno*. Estos son algunos de los misterios más elevados de la

sabiduría celestial; es más, el fin mismo de toda religión, que debemos tener presente durante todo el curso de nuestra vida. Pero como la misma verdad se enseña de una manera a los ignorantes, y de otra manera a los que han adquirido alguna habilidad, el Apóstol parece referirse aquí al modo común de preguntar: "¿Crees tú en la resurrección de los muertos? ¿Crees en la vida eterna? Estas cosas eran adecuadas para los niños, y eso solo una vez; por tanto, volver a ellos de nuevo no era más que retroceder.

Versículo 2

2. *De la doctrina de los bautismos, etc.* Algunos los leen por separado, "de los bautismos y de la doctrina"; pero prefiero conectarlos, aunque los explico de manera diferente a los demás; porque considero que las palabras están en aposición, como dicen los gramáticos, de acuerdo con esta forma: "No echando de nuevo el fundamento del arrepentimiento, de la fe en Dios, de la resurrección de los muertos, que es la doctrina de los bautismos y de la puesta de manos ". Por tanto, si estas dos cláusulas, la doctrina de los bautismos y de la imposición de manos, se incluyeran entre paréntesis, el pasaje correría mejor; porque si no los lee como en aposición, sería absurdo una repetición. Porque, ¿qué es la doctrina del bautismo sino lo que él menciona aquí, la fe en Dios, el arrepentimiento, el juicio y cosas por el estilo?

Crisóstomo piensa que usa "bautismos" en plural, porque los que volvieron a los primeros principios, en cierta medida derogaron su primer bautismo: pero no puedo estar de acuerdo con él, porque la doctrina no hace referencia a muchos bautismos, pero por bautismos son significaba los ritos solemnes, o los días declarados de bautismo.

Con el bautismo conecta la *imposición de manos;* porque así como había dos clases de catecúmenos, también había dos ritos. Hubo paganos que no vinieron al bautismo hasta que hicieron una profesión de fe. Entonces en cuanto a estos, estos, la catequesis solía preceder al bautismo. (96) Pero los hijos de los fieles, como fueron adoptados desde el seno materno y pertenecían al cuerpo de la Iglesia por

derecho de promesa, fueron bautizados en la infancia; pero después del tiempo de la infancia, habiendo sido instruidos en la fe, se presentaron como catecúmenos, lo que en cuanto a ellos sucedió después del bautismo; pero luego se añadió otro símbolo, la imposición de manos.

Este pasaje atestigua abundantemente que este rito tuvo su comienzo en los Apóstoles, que luego, sin embargo, se convirtió en superstición, ya que el mundo casi siempre degenera en corrupciones, incluso en lo que respecta a las mejores instituciones. De hecho, han inventado la ficción de que es un sacramento por el cual se confiere el espíritu de regeneración, un dogma por el cual han mutilado el bautismo por lo que le era peculiar, lo transfirieron a la imposición de manos. Sepamos entonces que fue instituido por sus primeros fundadores para que pudiera ser un rito designado para la oración, como lo llama Agustín. La profesión de fe que hacían los jóvenes, después de haber pasado el tiempo de la infancia, pretendían confirmar con este símbolo, pero no pensaban menos que destruir la eficacia del bautismo. Por lo tanto, la institución pura en este día debe mantenerse, pero la superstición debe eliminarse. Y este pasaje tiende a confirmar el pedobautismo; para que ¿Debería llamarse la misma doctrina en cuanto a algunos bautismos, pero en cuanto a otros la imposición de manos, excepto que estos últimos, después de haber recibido el bautismo, fueron enseñados en la fe, de modo que no quedara para ellos sino la imposición de manos?

Lo que se dice aquí se corresponde con la época de los Apóstoles, y sólo más particularmente. Los "bautismos", al estar en plural , han sido un punto delicado para muchos; pero hay una razón especial para esto en una Epístola a los Hebreos; algunos de ellos sin duda habían sido bautizados por Juan, tales fueron luego bautizados sólo en el nombre de Cristo, Hechos 19: 5 , pero los que no lo fueron, sin duda fueron bautizados en el nombre de la Trinidad. La "imposición de manos" sobre los bautizados era una práctica apostólica, mediante la cual se otorgaba el don milagroso de lenguas. Hechos 8:15 .

Para entender las diferentes cosas mencionadas en los dos primeros versículos, debemos considerar los detalles declarados en los

versículos 4 y 5; se explican entre sí. Los penitentes eran "los iluminados"; La "fe en Dios" era "el don celestial"; los bautizados, a quienes se les impusieron las manos, fueron aquellos que fueron “hechos partícipes del Espíritu Santo”; la perspectiva y la promesa de una "resurrección", era "la buena palabra de Dios"; y el "juicio eterno", cuando se creía, les hacía sentir "los poderes (o las poderosas influencias) de la palabra venidera". Así, los dos pasajes se ilustran entre sí. Tal es el significado que Schleusner le da a δυνάμεις en este pasaje, que Scott y Bloomfield han adoptado. - *Ed*

VERSÍCULO 3

3. *Esto haremos, etc.* Sigue una terrible denuncia; pero el Apóstol lo fulminó así, para que los judíos no permitieran su propia supineidad y jugaran con el favor de Dios; como si hubiera dicho,“En este caso no debería haber ninguna demora; porque no siempre habrá la oportunidad de progresar; no está en el poder del hombre ir de una vez, cuando quiera, desde el punto de partida hasta la meta; pero el progreso en nuestro curso es un don especial de Dios ”.

VERSÍCULO 4

4. *Porque es imposible, etc.* Este pasaje ha dado ocasión a muchos para repudiar esta epístola, especialmente cuando los novacianos se armaron con ella para negar el perdón a los caídos. Por lo tanto, los de la Iglesia Occidental, en particular, rechazaron la autoridad de esta Epístola, porque la secta de Novato los molestó; y no conocían la verdad lo suficiente como para estar a la altura de refutarla con argumentos. Pero cuando se comprende el designio del Apóstol, resulta evidente que no hay nada aquí que parezca un error tan delirante. Algunos que consideran sagrada la autoridad de la Epístola, mientras intentan disipar este absurdo, no hacen más que evadirlo. Para algunos, “imposible” en el sentido de raro o difícil, que es completamente diferente de su significado. Muchos lo limitan a ese arrepentimiento por el cual los catecúmenos de la Iglesia antigua solían estar preparados para el bautismo, como si en verdad los Apóstoles prescribieran el ayuno o cosas semejantes a los bautizados.

Y entonces, ¿qué gran cosa hubiera dicho el Apóstol al negar que el arrepentimiento, el apéndice del bautismo, pudiera repetirse? Amenaza con la más severa venganza de Dios a todos aquellos que desecharían la gracia que una vez habían recibido; ¿Qué peso habría tenido la sentencia para sacudir al seguro y al vacilante de terror, si tan solo les recordara que ya no había lugar para su primer arrepentimiento? Porque esto se extenderá a todo tipo de ofensas. Entonces, ¿qué se va a decir? Dado que el Señor da la esperanza de misericordia a todos sin excepción, es totalmente irrazonable que uno por cualquier causa, cualquiera que sea, debería excluirse.

El nudo de la pregunta está en la palabra, *apártate*. Quien entienda entonces su significado, podrá librarse fácilmente de cada dificultad. Pero debe notarse que hay una doble caída, una particular y la otra general. El que ha ofendido de alguna manera, o de alguna manera, se ha apartado de su condición de cristiano; por tanto, todos los pecados son tantas caídas. Pero el Apóstol no habla aquí de hurto, perjurio, asesinato, embriaguez o adulterio; pero se refiere a una deserción total o apartamiento del Evangelio, cuando un pecador no ofende a Dios en algo, sino que renuncia por completo a su gracia.

Y para que esto se comprenda mejor, supongamos un contraste entre los dones de Dios, que él ha mencionado, y este apartamiento. Porque se aparta quien abandona la palabra de Dios, quien apaga su luz, quien se priva del gusto de los cielos o del don, quien renuncia a la participación del Espíritu. Ahora bien, esto es completamente para renunciar a Dios. Vemos ahora a quienes excluyó de la esperanza del perdón, incluso a los apóstatas que se alejaron del Evangelio de Cristo, que antes habían abrazado, y de la gracia de Dios; y esto no le sucede a nadie sino al que peca contra el Espíritu Santo. Porque el que viola la segunda tabla de la ley, o transgrede la primera por ignorancia, no es culpable de esta defección; ni Dios ciertamente priva a nadie de su gracia de tal manera que no les quede nadie excepto los réprobos.

Si alguien pregunta por qué el Apóstol menciona aquí tal apostasía mientras se dirige a los creyentes, que estaban lejos de una perfidia tan atroz; A esto respondo que él señaló a tiempo el peligro

para que pudieran estar en guardia. Y esto debe ser observado; porque cuando nos apartamos del camino correcto, no soloexcusamos a los demás de nuestros vicios, pero también nos imponemos a nosotros mismos. Satanás se arrastra sigilosamente sobre nosotros, y gradualmente nos seduce con artes clandestinas, de modo que cuando nos descarriamos no sepamos que nos extraviamos. Así nos deslizamos gradualmente, hasta que finalmente nos precipitamos de cabeza a la ruina. Podemos observar esto a diario en muchos. Por tanto, el Apóstol no advierte sin razón a todos los discípulos de Cristo que tengan cuidado con el tiempo; porque un letargo continuo suele terminar en letargo, al que sigue la alienación de la mente.

Pero debemos notar de pasada los nombres con los que señala el conocimiento del Evangelio. Lo llama *iluminación;* de ahí se sigue que los hombres son ciegos hasta que Cristo, la luz del mundo, los ilumina. Lo llama *una degustación del don celestial;* insinuando que las cosas que Cristo nos confiere están por encima de la naturaleza y el mundo, y que aún son gustadas por la fe. Lo llama la *participación* del Espíritu; porque él es quien distribuye a cada uno, según su voluntad, toda la luz y el conocimiento que pueda tener; porque sin él nadie puede decir que Jesús es el Señor (1 Corintios 12: 3 ;) él nos abre los ojos de nuestra mente y nos revela las cosas secretas de Dios. Lo llama una *degustación de la buena palabra de Dios;* con lo cual quiere decir que la voluntad de Dios se revela allí, no de ninguna manera, sino de una manera que nos deleita dulcemente; en definitiva, con este título se señala la diferencia entre la Ley y el Evangelio; porque eso no tiene nada más que severidad y condenación, pero este es un dulce testimonio del amor de Dios y la bondad paternal hacia nosotros. Y, por último, lo llama una *prueba de los poderes del mundo por venir;* por lo que da a entender que somos admitidos por fe, por así decirlo, en el reino de los cielos, de modo que veamos en espíritu esa bendita inmortalidad que está oculta a nuestros sentidos. (97)

Sepamos, entonces, que el Evangelio no puede ser conocido correctamente de otra manera que por la iluminación del Espíritu, y que siendo así alejados del mundo, somos elevados al cielo, y conociendo la bondad de Dios confiamos en su palabra.

Pero aquí surge una nueva pregunta: ¿cómo puede ser que quien una vez hizo semejante progreso se apartara después? Porque puede decirse que Dios no llama eficazmente a nadie más que a los elegidos, y Pablo testifica que en realidad son sus hijos los que son guiados por su Espíritu (Romanos 8:14 ;) y nos enseña que es una garantía segura de adopción cuando Cristo nos hace partícipes de su Espíritu. Los elegidos también están más allá del peligro de finalmente caer; porque el Padre que los dio para ser preservados por Cristo su Hijo, es mayor que todos, y Cristo promete velar por todos ellos para que ninguno perezca. A todo esto respondo: Que Dios ciertamente no favorece a nadie más que a los elegidos solo con el Espíritu de regeneración, y que por esto se distinguen de los réprobos; porque son renovados a su imagen y reciben las arras del Espíritu con la esperanza de la herencia futura, y por el mismo Espíritu el Evangelio es sellado en sus corazones. Pero no puedo admitir que todo esto sea una razón por la que no debería conceder al réprobo también un poco de su gracia, por qué no debería irradiar sus mentes con algunas chispas de su luz, por qué no debería darles alguna percepción de su bondad, y de alguna manera grabar su palabra en sus corazones. De lo contrario, ¿dónde estaría la fe temporal mencionada por Marcos 4:17 ? Hay, por tanto, algún conocimiento incluso en el réprobo, que luego se desvanece, bien porque no echó raíces suficientemente profundas, o porque se marchita, ahogándose. (98)

Y con este freno el Señor nos mantiene en temor y humildad; y ciertamente vemos cuán propensa es la naturaleza humana a la seguridad y la insensata confianza. Al mismo tiempo, nuestra solicitud debe ser tal que no perturbe la paz de la conciencia. Porque el Señor fortalece la fe en nosotros, mientras somete nuestra carne, y por eso quiere tener fequedarse y descansar tranquilamente como en un refugio seguro; pero ejercita la carne con diversos conflictos, para que no se vuelva desenfrenada por la ociosidad.

Versículo 6

6. *Para renovarlos nuevamente en arrepentimiento, etc.* Aunque esto parezca difícil, sin embargo, no hay razón para acusar a Dios de

crueldad cuando alguien sólo sufre el castigo de su propia deserción; tampoco es esto incompatible con otras partes de la Escritura, donde la misericordia de Dios se ofrece a los pecadores tan pronto como suspiran por ella, (Ezequiel 18:27 ;) porque se requiere arrepentimiento, que nunca siente verdaderamente quien una vez se ha alejado por completo de la Evangelio; porque los tales son privados, como merecen, del Espíritu de Dios y entregados a una mente reprobada, de modo que siendo esclavos del diablo se precipitan precipitadamente a la destrucción. Así sucede que no dejan de añadir pecado a pecado, hasta que, totalmente endurecidos, desprecian a Dios o, como hombres desesperados, le manifiestan con locura su odio. El fin de todos los apóstatas es que o están abrumados por el estupor y no temen a nada, o maldicen a Dios, su juez, porque no pueden escapar de él. (99)

En resumen, nos advierte el Apóstol, que el arrepentimiento no es voluntad del hombre, sino que es dado por Dios solo a aquellos que no se han apartado del todo de la fe. Es una advertencia muy necesaria para nosotros, no sea que al retrasarnos a menudo hasta mañana, nos alejemos cada vez más de Dios. Los impíos en verdad se engañan a sí mismos con dichos como este: que les bastará arrepentirse de su vida perversa en su último aliento. Pero cuando llegan a morir, los espantosos tormentos de conciencia que sufren, les prueban que la conversión del hombre no es una obra ordinaria. Así como el Señor no promete perdón a nadie más que a los que se arrepienten de su iniquidad, no es de extrañar que perezcan quienes, ya sea por desesperación o pordesprecio, se precipitan en su obstinación hacia la destrucción. Pero cuando alguien se levanta de nuevo después de caer, podemos concluir que no había sido culpable de deserción, por muy grave que haya pecado.

Crucificando de nuevo, etc. También agrega esto para defender la severidad de Dios contra las calumnias de los hombres; porque sería totalmente impropio que Dios, al perdonar a los apóstatas, exponga a su propio Hijo al desprecio. Entonces son totalmente indignos de obtener misericordia. Pero la razón por la que dice que Cristo sería crucificado de nuevo, es porque morimos con él con el mismo

propósito de vivir después una nueva vida; Por tanto, cuando alguno regresa, como si fuera a la muerte, necesita otro sacrificio, como veremos en el capítulo décimo. Crucificar *para sí mismos* significa hasta donde está en ellos. Porque este sería el caso, y Cristo sería calumniado, por así decirlo triunfalmente, si se permitiera que los hombres regresaran a él después de haberse apartado y abandonado.

Esto es más consistente con lo anterior, porque el Apóstol habla de enseñanza. Es como si hubiera dicho "Es imposible para nosotros como maestros"; ya que no tenían comisión. "Renovar" puede traducirse como "restaurar". Solo se encuentra aquí, pero el Sept. lo usa para un verbo que significa renovar en el sentido de restaurar. Ver Salmos 103: 5 ; Lamentaciones 5:21 . Josefo lo aplica a la renovación o restauración del templo. El "crucificar" fue lo que hicieron al apartarse; porque de ese modo profesaban que merecía ser crucificado como impostor, y así contaban su sangre, como se dice en Hebreos 10:29 , “impía”, como la sangre de un malhechor; y así también lo exhibieron como objeto de desprecio público. - *Ed* .

VERSÍCULO 7

7. *Para la tierra, etc.* Ésta es una semejanza sumamente apropiada para despertar el deseo de progresar a su debido tiempo, porque así como la tierra no puede producir una buena cosecha en la cosecha a menos que haga que la semilla germine tan pronto como se siembra, así si deseamos producir buen fruto, tan pronto como el Señor siembra su palabra, debe echar raíces en nosotros sin demora; porque no se puede esperar que fructifique si se ahoga o perece. Pero como la semejanza es muy adecuada, debe aplicarse sabiamente al diseño del Apóstol.

La tierra, dice, que chupando la lluvia inmediatamente produce una brizna adecuada a la semilla sembrada, al final por la bendición de Dios produce una cosecha madura; de modo que aquellos que reciben la semilla del Evangelio en su corazón y dan brotes genuinos, siempre progresarán hasta que produzcan frutos maduros. Por el contrario, la tierra, que después del cultivo y el riego no produce más que espinas,

no ofrece esperanza de una cosecha; es más, cuanto más crece, que es su producto natural, más desesperada es la situación. Por tanto, el único remedio que tiene el labrador es quemar las malas hierbas nocivas e inútiles. Así, los que destruyen la semilla del Evangelio, ya sea por su indiferencia o por sus afectos corruptos, sin manifestar ningún signo de buen progreso en su vida, se muestran claramente reprobados, de quienes no se puede esperar una cosecha.

El Apóstol, entonces, no solo habla aquí del fruto del Evangelio, sino que también nos exhorta a abrazarlo pronta y alegremente, y además nos dice que la brizna aparece al momento después de sembrada la semilla, y que el crecimiento sigue a los riegos diarios. Algunos interpretan θοτάνην εὔθετὸν "un rodaje de temporada", otros, "un encuentro de rodaje"; cualquier significado se adapta al lugar; el primero se refiere al tiempo, el segundo a la calidad. (100) Los significados alegóricos con los que los intérpretes se han divertido aquí, los paso por alto, ya que son bastante ajenos al objeto del escritor.

VERSÍCULO 9

9. *Pero estamos persuadidos, etc.* Como las frases anteriores eran como rayos, por los que los lectores podrían haber muerto, era necesario mitigar esta severidad. Por lo tanto, dice ahora que no habló en este tono, como si abrigara tal opinión de ellos. Y sin duda, quien quiera hacer el bien enseñando, debe tratar a sus discípulos como siempre para animarlos en lugar de disminuirlos, porque no hay nada que pueda alejarnos más de prestar atención a la verdad que ver que se nos considera ser más allá de la esperanza. El Apóstol luego testifica que así advirtió a los judíos, porque tenía una buena esperanza en ellos y estaba ansioso por llevarlos a la salvación. Por tanto, llegamos a la conclusión de que no sólo los réprobos deben ser reprendidos con severidad y seriedad, sino también los mismos elegidos, incluso aquellos a quienes consideramos hijos de Dios.

VERSÍCULO 10

10. *Porque Dios no es injusto, etc.* Estas palabras significan tanto

como si hubiera dicho, que desde buenos comienzos esperaba un buen final.

Pero aquí surge una dificultad, porque parece decir que Dios está obligado por los servicios de los hombres: "Estoy convencido", dice, "en cuanto a tu salvación, porque Dios no puede olvidar tus obras". Parece, pues, construir la salvación sobre las obras y convertir a Dios en deudor de ellas. Y los sofistas, que oponen los méritos de las obras a la gracia de Dios, dan mucha importancia a esta frase: "Dios no es injusto". Por tanto, concluyen que sería injusto que no pagara por obras la recompensa de la salvación eterna. A esto respondo brevemente que el Apóstol no habla aquí abiertamente de la causa de nuestra salvación, y quepor tanto, de este pasaje no puede formarse opinión alguna sobre los méritos de las obras, ni puede determinarse por tanto qué se debe a las obras. La Escritura muestra en todas partes que no hay otra fuente de salvación que la misericordia gratuita de Dios: y que Dios en todas partes promete recompensa a las obras, esto depende de esa promesa gratuita, por la que nos adopta como hijos suyos y nos reconcilia consigo mismo por no imputar nuestros pecados. La recompensa, entonces, está reservada para las obras, no por mérito, sino únicamente por la generosidad de Dios; y, sin embargo, ni siquiera esta recompensa gratuita de las obras se lleva a cabo, a menos que primero seamos recibidos en favor por la amable mediación de Cristo.

Por lo tanto, concluimos que Dios no nos paga una deuda, sino que cumple lo que de sí mismo prometió libremente, y así lo cumple, en la medida en que nos perdona a nosotros y nuestras obras; es más, no mira tanto nuestras obras como su propia gracia en nuestras obras. Por eso no se olvida de nuestras obras, porque se reconoce a sí mismo y a la obra de su Espíritu en ellas. Y esto es ser *justo,* como dice el Apóstol, porque no puede negarse a sí mismo. Este pasaje, entonces, se corresponde con el dicho de Pablo: "El que en vosotros ha comenzado la buena obra, la perfeccionará". (Filipenses 1: 6.) Porque, ¿qué puede encontrar Dios en nosotros para inducirlo a amarnos, excepto lo que primero nos ha conferido? En resumen, los sofistas se equivocan al imaginar una relación recíproca entre la justicia de Dios y

los méritos de nuestras obras, ya que Dios, por el contrario, se mira de tal manera a sí mismo y a sus propios dones, que lleva hasta el final lo que de buena voluntad ha comenzado. en nosotros, sin ningún incentivo de nada de lo que hacemos; es más, Dios es justo al recompensar las obras, porque es veraz y fiel; y se ha hecho deudor a nosotros, no recibiendo nada de nosotros; pero como dice Agustín, prometiendo todas las cosas libremente. (101)

Y trabajo de amor, etc. Con esto da a entender que no debemosmano de obra libre, si deseamos cumplir con nuestro deber hacia nuestros vecinos; porque no sólo se les debe ayudar con el dinero, sino también con el consejo, el trabajo y de varias otras formas. Por tanto, debe ejercerse gran sed, deben pasar muchos problemas y, a veces, deben encontrarse muchos peligros. Así, el que quiera dedicarse a los deberes del amor, se prepare para una vida de trabajo. (102)

Él menciona como prueba de su amor, que habían *ministrado* y todavía estaban *ministrando* a los *santos*. Por lo tanto, se nos recuerda que no debemos descuidar el servicio a nuestros hermanos. Al mencionar a los *santos* , no quiere decir que seamos deudores únicamente a ellos; porque nuestro amor debe expandirse y manifestarse hacia toda la humanidad; pero como se nos recomienda especialmente a las familias de la fe, se les debe prestar especial atención; porque como el amor, cuando se mueve a hacer el bien, tiene en parte una consideración por Dios, y en parte por nuestra naturaleza común, cuanto más cerca está alguien de Dios, más digno es de ser asistido por nosotros. En resumen, cuando reconocemos a alguien como hijo de Dios, debemos abrazarlo con amor fraternal.

Al decir que *habían ministrado* y *todavía* estaban *ministrando,* elogió su perseverancia; que en este particular era muy necesario; porque no hay nada a lo que estemos más propensos que el cansancio de hacer el bien. Por lo tanto, aunque muchos se encuentran lo suficientemente dispuestos a ayudar a sus hermanos, la virtud de la constancia es tan rara que una gran parte pronto se relaja como si su calor se hubiera enfriado. Pero lo que debe estimularnos

constantemente es incluso esta única expresión del apóstol, que el amor mostrado a los santos se muestra *hacia el nombre* del Señor; porque él da a entender que Dios se tiene en deuda con nosotros por cualquier bien que hagamos a nuestro prójimo, según ese dicho:

"Lo que habéis hecho a uno de estos más pequeños, a mí me lo habéis hecho" (Mateo 25:40 ;)

y también hay otro,

"El que da a los pobres, presta al Señor". (Proverbios 19:17 .)

La palabra ἄδικος, injusticia, es traducida por muchos, despiadada o cruel. Pero la razón de tal significado es esta: hay tres clases, podemos decir, de justicia: la de la ley, la del amor y la promesa. Actuar de acuerdo con la ley es ser justo; Cumplir con lo que el amor requiere, es decir, ser bondadoso y caritativo, es ser justo, y por eso la limosna se llama justicia tiene a menudo el significado de fidelidad o misericordia. Ver 1 Juan 1: 9 . Por lo tanto, el significado aquí es que Dios no es tan injusto como para no cumplir su promesa. Por tanto, la noción de mérito se muestra de inmediato como infundada. - *Ed*

VERSÍCULO 11

11. *Y deseamos, etc.* Como él mezcló con la exhortación, no sea que entristezca por completo sus mentes; de modo que ahora les recuerda libremente lo que todavía les faltaba, no fuera que su cortesía pareciera tener algún halago. "Has hecho", dice, "tu amor evidente con muchos actos de bondad; queda, sin embargo, que su fe corresponda con él; has trabajado diligentemente para no faltar en tus deberes para con los hombres; pero con no menos seriedad os conviene progresar en la fe, para manifestar ante Dios su inquebrantable y plena certeza ".

Ahora, con estas palabras el Apóstol muestra que hay dos partes en el cristianismo que se corresponden con las dos tablas de la Ley. Por tanto, el que separa el uno del otro, no tiene más quelo que está mutilado y destrozado. Y de ahí que parezca qué clase de maestros son los que no mencionan la fe y sólo imponen el deber de honestidad y

rectitud hacia los hombres; es más, es una filosofía profana, que se posa sólo en la máscara externa de la justicia, si es que merece ser llamada filosofía; porque cumple tan irrazonablemente sus propios deberes, que le roba a Dios, a quien pertenece la preeminencia, sus propios derechos. Recordemos, entonces, que la vida de un cristiano no está completa en todas sus partes, a menos que prestemos atención tanto a la fe como al amor.

A la plena certeza de la esperanza, o, *a la certeza de la esperanza, etc.* Como los que profesaban la fe cristiana estaban distraídos por diversas opiniones, o estaban todavía enredados en muchas supersticiones, él les invita a permanecer tan firmes en la fe, como ya no vacilar ni dejarse llevar de aquí para allá, suspendido entre vientos alternos de dudas. Sin embargo, esta orden judicial es aplicable a todos; porque así como la verdad de Dios está fijada de manera inmutable, así la fe, que depende de él, cuando es verdadera, debe ser cierta, superando toda duda. Es una certeza plena, πληροφορὶα, (103) una persuasión indudable, cuando la mente piadosa lo resuelve consigo misma, que no es correcto cuestionar lo que Dios, que no puede engañar ni mentir, ha dicho.

La palabra esperanza debe tomarse aquí por fe, debido a su afinidad con ella. El Apóstol, sin embargo, parece haberlo utilizado deliberadamente, porque estaba hablando de perseverancia. Y podemos, por tanto, concluir cuán lejos de la fe está ese conocimiento general que los impíos y los demonios tienen en común; porque también creen que Dios es justo y verdadero, pero de ahí no obtienen ninguna buena esperanza, porque no se aferran a su favor paternal en Cristo. Entonces sepamos que la verdadera fe siempre está relacionada con la esperanza.

Dijo *hasta el final,* o la perfección; y dijo esto, que ellosTal vez sepa que aún no ha alcanzado la meta y, por lo tanto, debe pensar en seguir avanzando. Mencionó la diligencia, para que supieran que no debían sentarse ociosamente, sino esforzarse en serio. Porque no es poca cosa ascender por encima de los cielos, especialmente para aquellos que apenas se arrastran por el suelo y cuando se encuentran en el camino innumerables obstáculos. De hecho, no hay nada más

difícil que mantener nuestros pensamientos fijos en las cosas del cielo, cuando todo el poder de nuestra naturaleza se inclina hacia abajo, y cuando Satanás o innumerables artilugios nos atraen de regreso a la tierra. de ahí que nos exhorte a tener cuidado con la pereza o el afeminamiento.

VERSÍCULO 12

12. *Pero seguidores,* o *imitadores, etc.* A la pereza se opone a la imitación; es entonces lo mismo que si dijera que había necesidad de una constante presteza mental; pero tuvo mucho más peso, cuando les recordó, que los padres no fueron hechos partícipes de las promesas sino a través de la firmeza inconquistable de la fe; por ejemplo, nos transmiten una idea más impresionante de las cosas. Cuando se nos presenta una verdad desnuda, no nos afecta tanto como cuando vemos cumplido lo que se requiere de nosotros en la persona de Abraham. Pero se hace referencia al ejemplo de Abraham, no porque sea el único, sino porque es más ilustre que el de cualquier otro. Porque aunque Abraham tenía esta fe en común con todos los piadosos; sin embargo, no en vano se le llama padre de los fieles. No es de extrañar, entonces, que el Apóstol lo eligiera entre todos los demás y volviera hacia él los ojos de sus lectores como el espejo más claro de la fe.

Fe y paciencia, etc. Se trata de una fe firme, que tiene como compañera la paciencia. Porque la fe es lo que se requiere principalmente; pero como muchos que al principio hacen una maravillosa demostración de fe, pronto fracasan, élmuestra que la verdadera evidencia de esa fe que no es fugaz y evanescente, es la perseverancia. Al decir que las *promesas* se obtuvieron por *fe,* elimina la noción de méritos; y aún más claramente al decir, que vinieron por “herencia”; porque no somos hechos herederos de otra manera sino por el derecho de adopción. (104)

En cuanto a "heredar", el presente, como dice Grocio, se usa para el tiempo pasado: "quién heredó", o más bien, "se convirtió en heredero de las promesas". Ellos realmente no los poseían, como encontramos en Hebreos 11:13 , pero los heredaron, como podemos

decir; murieron en la fe y se hicieron titulares de ellos. La palabra "promesas" se usa tanto aquí como en el capítulo 11; porque muchas cosas estaban incluidas en lo que Dios había prometido a los padres, pero principalmente el Mesías y la herencia celestial. - *Ed* .

Versículo 13

13. *Porque cuando Dios le hizo una promesa a Abraham, etc.* Su objetivo era probar que la gracia de Dios se nos ofrece en vano, a menos que recibamos la promesa por fe y la acariciemos constantemente en el seno de nuestro corazón. Y lo prueba con este argumento, que cuando Dios prometió una descendencia incontable a Abraham, le pareció algo increíble; Sarah había pasado una vida estéril; ambos habían alcanzado una vejez estéril, cuando estaban más cerca de la tumba que del lecho conyugal; no había vigor para engendrar hijos cuando el útero de Sarah, que había sido estéril durante la flor de la vida, ahora estaba muerto. ¿Quién podría creer que de ellos saldría una nación, igual a las estrellas en número y como la arena del mar? De hecho, fue contrario a toda razón. Sin embargo, Abraham buscó esto y no temió desilusión, porque confiaba en la Palabra de Dios. (105) Debemos, pues, advertir la circunstancia en cuanto al tiempo, para que el razonamiento del Apóstol pueda parecer evidente; y lo que él adjunta se refiere a esto: que fue hecho partícipe de esta bendición, pero que fue después de que élhabía esperado lo que nadie podría haber pensado que sucedería. De esta manera debe darse gloria a Dios; debemos esperar calladamente lo que él todavía no muestra a nuestros sentidos, pero que se esconde de nosotros y difiere durante mucho tiempo, para que nuestra paciencia pueda ser ejercitada.

Por qué Dios *juró por sí mismo* , lo veremos pronto. La manera de jurar, *Excepto bendiciendo te bendeciré,* hemos explicado lo que significa en el tercer capítulo: El nombre de Dios no se expresa aquí, pero debe entenderse, porque a menos que cumpla lo que promete, testifica que no debe hacerlo. contó verdaderos y fieles.

Versículo 16

16. *Para los hombres, etc.* Es un argumento de menor a mayor; Si se le da crédito al hombre, que es falso por naturaleza, cuando jura, y por esta razón, porque confirma lo que dice en el nombre de Dios, cuánto más crédito se debe a Dios, que es la verdad eterna, cuando jura por ¿él mismo?

Ahora menciona varias cosas para elogiar esta declaración; y primero dice que los hombres *juran por el mayor;* con lo cual quiere decir que los que carecen de la debida autoridad la toman prestada de otro. Añade que hay tanta reverencia en un juramento que es suficiente para la confirmación, y pone fin a todas las disputas donde faltan los testimonios de los hombres y otras pruebas. Entonces, ¿no es él un testigo suficiente para sí mismo a quien todos apelan como testigo? ¿No va a obtener crédito por lo que dice, quien, con su autoridad, quita todas las dudas entre otras? Si el nombre de Dios, pronunciado por la lengua del hombre, posee tanta superioridad, ¿cuánto más peso debería tener, cuando Dios mismo jura por su propio nombre? Hasta el punto principal.

Pero aquí, de paso, deben notarse dos cosas: que debemos jurar por el nombre de Dios cuando la necesidad lo requiera, y que los cristianos pueden hacer un juramento, porque es un remedio legal para eliminar las contiendas. Dios en palabras expresas nos invita a jurar por su nombre; si se mezclan con otros nombres, se profana el juramento. Por eso hay especialmente tres razones: cuando no hay forma de sacar a la luz la verdad, no es correcto, para verificarla, recurrir a nadie más que a Dios, que es él mismo la verdad eterna; y luego, como sólo él conoce el corazón, se le quita su propio oficio, cuando en cosas ocultas, de las que los hombres no pueden formarse opinión, recurrimos a cualquier otro juez; y en tercer lugar, porque al jurar no sólo lo llamamos como testigo, sino que también lo llamamos como vengador del perjurio en caso de que hablemos en falso. No es de extrañar, entonces, que esté tan disgustado con los que juran por otro nombre, porque así se menosprecia su propio honor. Y que hay diferentes formas que se usan a menudo en las Escrituras, no hace nada en contra de esta verdad; porque no juraron por el cielo o la tierra, como si les atribuyeran algún poder divino, o les atribuyeran la

más mínima porción de divinidad, sino que por esta protesta indirecta, por así decirlo, tenían una consideración por el único Dios verdadero. De hecho, hay varios tipos de protestas; pero el principal es, cuando nos referimos a Dios como un juez y apelamos directamente a su tribunal; otra es, cuando nombramos cosas especialmente queridas para nosotros como nuestra vida, o nuestra cabeza, o algo por el estilo; y el tercero es cuando llamamos a las criaturas como testigos ante Dios. Pero de todas estas formas juramos propiamente sólo por Dios. de ahí que traicionen su impiedad no menos que su ignorancia, quienes sostienen que es lícito relacionar a los santos muertos con Dios para atribuirles el derecho de castigar.

Además, este pasaje nos enseña, como se ha dicho, que los cristianos pueden usar legalmente un juramento; y esto debería ser particularmenteobservó, a causa de hombres fanáticos que están dispuestos a abrogar la práctica del juramento solemne que Dios ha prescrito en su ley. Porque ciertamente el Apóstol habla aquí de la costumbre de jurar como una práctica santa y aprobada por Dios. Además, no dice que haya estado en uso anteriormente, sino que todavía se practica. Permítase entonces utilizarlo como ayuda para descubrir la verdad cuando falten otras pruebas.

Versículo 17

17. *Dios, si quiere, etc.* Vea cuán bondadoso Dios, como Padre misericordioso, se acomoda a nuestra lentitud para creer; como él ve que no descansamos en su simple palabra, para que él pueda grabarla más plenamente en nuestro corazón, agrega un juramento. De ahí también parece cuánto nos preocupa saber que existe tal certeza respecto a su buena voluntad hacia nosotros, que ya no hay ocasión de vacilar ni de temblar. Porque cuando Dios prohíbe que se tome su nombre en vano o en una ocasión leve, y denuncia la más severa venganza contra todos los que abusan precipitadamente de él, cuando ordena que se rinda reverencia a su majestad, así nos enseña que mantiene su nombre en la más alta estima y honor. La certeza de la salvación es entonces una cosa necesaria; porque el que prohíbe jurar sin razón se ha complacido en jurar para hacerlo seguro. Y de ahí también podemos concluir la gran cuenta que hace de nuestra

salvación; porque para asegurarlo, no sólo perdona nuestra incredulidad, sino que, por así decirlo, renuncia a su propio derecho y nos entrega mucho más de lo que podríamos reclamar, y amablemente nos proporciona un remedio.

A los herederos de la promesa, etc. Parece señalar especialmente a los judíos; porque aunque la herencia llegó finalmente a los gentiles, sin embargo, los primeros fueron los primeros herederos legítimos, y los segundos, siendo extranjeros, fueron hechos los segundos herederos, y eso más allá del derecho de la naturaleza. Entonces Pedro, dirigiéndose a los judíos en su primer sermón, dice:

"Para ti y para tus hijos es la promesa hecha, y para los que están lejos, a quienes el Señor llamará". (Hechos 2:39 .)

Ciertamente dejó un lugar para los herederos adventicios, pero coloca a los judíos en el primer rango, según lo que también dice en el tercer capítulo, "Vosotros sois hijos de los padres y del pacto", etc. (Hechos 3: 25.) Así también en este lugar el Apóstol, a fin de hacer que los judíos estén más preparados para recibir el pacto, muestra que fue por su bien principalmente que fue confirmado por un juramento. Al mismo tiempo, esta declaración también nos pertenece en este día, porque hemos entrado en el lugar abandonado por ellos por incredulidad.

Observe que lo que se nos testifica en el Evangelio se llama el *consejo* de Dios, para que nadie dude de que esta verdad procede de los pensamientos más íntimos de Dios. Por lo tanto, los creyentes deben estar plenamente persuadidos de que cada vez que escuchan la voz del Evangelio, se les anuncia el consejo secreto de Dios, que yacía escondido en él, y que por lo tanto se les da a conocer lo que él ha decretado con respecto a nuestra salvación antes. la creación del mundo.

Versículo 18

18. *Que por dos cosas inmutables, etc.* Lo que Dios dice y lo que jura es inmutable. (Salmos 12: 6 ; Números 23:19 .) Puede suceder lo

contrario con los hombres; porque su vanidad es tal que no puede haber mucha firmeza en su palabra. Pero la palabra de Dios es ensalzada de diversas formas; es puro y sin escoria, como el oro siete veces purificado. Incluso Balaam, aunque era un enemigo, se vio obligado a dar este testimonio,

"Dios no es como los hijos de los hombres para que mienta, ni como hombres para que se arrepienta: ¿ha dicho entonces, y no lo hará? ¿Ha hablado, y no lo cumplirá? (Números 23:19 .)

La palabra de Dios, entonces, es una verdad segura, y en sí misma autoritaria, (αὐτόπιστος auto digno de confianza). Pero cuando se agrega un juramento, es un exceso agregado a una medida completa. Tenemos, entonces, este fuerte consuelo de que Dios, que no puede engañar cuando habla, no se contenta con hacer una promesa, la ha confirmado con un juramento. (106)

Quienes han huido en busca de refugio, etc. Con estas palabras, él insinúa que no confiamos verdaderamente en Dios excepto cuando abandonamos cualquier otra protección y huimos en busca de refugio a su promesa segura, y nos sentimos seguros de que es nuestro único asilo seguro. Por eso, con la palabra huir se expone nuestra pobreza y nuestra necesidad; porque no huimos a Dios si no nos vemos obligados. Pero cuando añade *la esperanza que tenemos ante nosotros,* da a entender que no tenemos que ir muy lejos para buscar la ayuda que queremos, porque Dios mismo por su propia voluntad nos encuentra y pone en nuestras manos lo que debemos esperar. ; está *puesto ante nosotros*. Pero como con esta verdad se propuso animar a los judíos a abrazar el Evangelio en el que se les ofrecía la salvación; así también privó a los incrédulos, que rechazaron el favor que se les presentó, de toda excusa. Y sin duda esto podría haberse dicho con más verdad después de la promulgación del Evangelio que bajo la Ley: "Ahora no hay razón para que digas: '¿Quién subirá al cielo? O, ¿quién descenderá al abismo? O, ¿quién pasará el mar? Porque cerca está la palabra, está en tu boca y en tu corazón '"(107) (Deuteronomio 30:12 ; Romanos 10: 6).

Pero hay una metonimia en la palabra *esperanza,* porque el

efecto se aplica a la causa; y entiendo por ella la promesa en la que se apoya o se basa nuestra esperanza, porque no puedo estar de acuerdo con aquellos que *esperan* aquílo esperado - de ninguna manera: y esto también debe agregarse, que el Apóstol no habla de una promesa desnuda, suspendida como en el aire, sino de lo que se recibe por fe; o, si prefiere una expresión breve, la esperanza aquí significa la promesa aprehendida por la fe. Por la palabra *asir,* así como por la *esperanza,* denota firmeza.

Versículo 19

19. *Como ancla, etc.* Es una semejanza sorprendente cuando compara la fe que se apoya en la palabra de Dios con un ancla; porque sin duda, mientras permanezcamos en este mundo, no permaneceremos en tierra firme, sino que seremos arrojados aquí y allá, por así decirlo, en medio del mar, y eso ciertamente muy turbulento; porque Satanás está provocando incesantemente innumerables tormentas, que inmediatamente trastornarían y hundirían nuestro barco, si no echáramos nuestras anclas en lo profundo. Porque en ninguna parte aparece un refugio a nuestros ojos, pero dondequiera que miremos solo hay agua a la vista; sí, también surgen olas y nos amenazan; pero como el ancla se echa a través de las aguas a un lugar oscuro e invisible, y mientras permanece escondida allí, evita que la embarcación batida por las olas sea arrollada; así que nuestra esperanza debe estar fija en el Dios invisible. Existe esta diferencia: el ancla se echa hacia abajo en el mar, porque tiene la tierra como fondo; pero nuestra esperanza se eleva hacia arriba y se eleva, porque en el mundo no encuentra nada sobre lo que pueda sostenerse, ni debe adherirse a las cosas creadas, sino apoyarse solo en Dios. Así como el cable también por el cual se suspende el ancla une la vasija con la tierra a través de un espacio intermedio largo y oscuro, así la verdad de Dios es un vínculo para conectarnos consigo mismo, de modo que ninguna distancia de lugar y ninguna oscuridad puedan impedirnos. de adherirse a él. Por lo tanto, cuando estamos unidos a Dios, aunque debemos luchar con tormentas continuas, estamos aún más allá del peligro de un naufragio. Por eso dice que este ancla es *segura* y *firme,*

o segura y firme. (108) De hecho, puede ser que por la violencia de las olas se pueda arrancar el ancla o el cableroto, o el barco golpeado se hará pedazos. Esto sucede en el mar; pero el poder de Dios para sostenernos es completamente diferente, y también lo es la fuerza de la esperanza y la firmeza de su palabra.

El que entra en eso, o en *esas cosas, etc*. Como hemos dicho, hasta que la fe llega a Dios, no encuentra más que lo inestable y evanescente; por tanto, es necesario que penetre incluso en el cielo. Pero mientras el Apóstol les habla a los judíos, alude al antiguo Tabernáculo y les dice que no deben permanecer en lo que se ve, sino penetrar en los rincones más recónditos, que yacen escondidos dentro del velo, como si había dicho que todas las figuras y sombras externas y antiguas debían ser pasadas por alto, para que la fe pudiera fijarse solo en Cristo.

Y debe observarse cuidadosamente este razonamiento: que como Cristo entró en el cielo, así también la fe debe dirigirse allí; porque por eso se nos enseña que la fe no debe mirar a ninguna otra parte. Y sin duda es en vano que el hombre busque a Dios en su propia majestad, porque está demasiado lejos de ellos; pero Cristo nos tiende la mano para llevarnos al cielo. Y esto fue sombreado anteriormente bajo la Ley; porque el sumo sacerdote entró en el lugar santísimo, no sólo en su propio nombre, sino también en el del pueblo, puesto que de alguna manera llevaba las doce tribus sobre su pecho y sobre sus hombros; porque en memoria de ellos estaban labradas doce piedras en el pectoral, y en las dos piedras de ónice que llevaban sobre sus hombros estaban grabados sus nombres, de modo que en la persona de un solo hombre entraban todos juntos al santuario. Con razón, entonces, habla el Apóstol, cuando les recuerda que nuestro sumo sacerdote ha entrado en el cielo; porque no ha entrado solo por él, sino también por nosotros. Por lo tanto, no hay razón para temer que el acceso al cielo se cierre contra nuestra fe, ya que nunca se separa de Cristo. Y a medida que nos conviene seguir a Cristo, que se fue antes, a él se le llama nuestro *Precursor* o precursor. (109)



HEBREOS 7

VERSO 1

1. *Por este Melquisedec, etc. Hasta* ahora ha estado estimulando a los judíos con exhortaciones para que consideren atentamente la comparación entre Cristo y Melquisedec. Al final del último capítulo, para que pudiera volver de su digresión al tema, volvió a citar el pasaje de los Salmos; y ahora entra de lleno en lo que antes se había referido ligeramente; porque enumera particularmente las cosas relacionadas con Melquisedec, en las que se parecía a Cristo. De hecho, no es de extrañar que se detenga tan minuciosamente en este tema. Sin duda, no era cosa común que en un país donde abundaban las corrupciones de tantas supersticiones, se encontrara un hombre que conservara la adoración pura de Dios; porque por un lado estaba cerca de Sodoma y Gomorra, y por el otro de los cananeos, de modo que estaba rodeado por todos lados por hombres impíos. Además, el mundo entero estaba tan sumido en la impiedad, que es muy probable que en ninguna parte se adorara fielmente a Dios excepto en la familia de Abraham; porque su padre y su abuelo, que deberían haber conservado la religión verdadera, habían degenerado mucho antes en idolatría. Por lo tanto, fue un hecho memorable que todavía existía un rey que no solo conservaba la religión verdadera, sino que también desempeñaba el oficio de sacerdote. Y sin duda era necesario que en el que iba a ser un tipo del Hijo de Dios se hallaran todas las cosas excelentes; y que Cristo fue representado por este tipo es evidente en el Salmo mencionado; porque David no dijo sin razón: "Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec"; no, sino al contrario, por estas palabras fueron recomendadas a la Iglesia un sublime misterio.

Consideremos ahora cada uno de esos detalles en los que el Apóstol hace a Cristo como Melquisedec. (110)

La primera semejanza está en el nombre; porque no fue sin misterio que fue llamado *Rey de justicia* . Porque aunque este honor se atribuye a los reyes que gobiernan con moderación y equidad, esto pertenece realmente solo a Cristo, quien no solo ejerce la autoridad con justicia como lo hacen los demás, sino que también nos comunica la justicia de Dios, en parte cuando nos obliga a hacerlo. ser contados justos por una reconciliación gratuita, y en parte cuando nos renueva por su Espíritu, para que llevemos una vida santa y piadosa. Entonces se le llama el Rey de justicia, debido a lo que hace al difundir la justicia en todo su pueblo. (111) De aquí se sigue que fuera de su reino nada más que el pecado reina entre los hombres. Por tanto, Zacarías, cuando lo introduce, como por decreto solemne de Dios, en la posesión de su reino, lo exalta:

"Alégrate, hija de Sion, he aquí que tu Rey justo viene a ti" (Zacarías 2:10 ;)

insinuando que la justicia, que de otra manera nos falta, nos es traída por la venida de Cristo.

La segunda semejanza que afirma el Apóstol es la del reino de la *paz*. Esta paz en verdad es el fruto de esa justicia que él ha mencionado. De ahí se sigue que dondequiera que se extienda el reino de Cristo, debe haber paz, como encontramos en Isaías 2: 1 , y en otros lugares. Pero como la paz entre los hebreos significa también un estado próspero y feliz, puede tomarse así aquí: sin embargo, prefiero entenderlo aquí de esa paz interior que tranquiliza alconciencia y la hace confiada ante Dios. Y la excelencia de esta bendición no puede estimarse suficientemente, a menos que consideres, por otra parte, cuán miserable es ser atormentado por una inquietud constante; que debe ser necesariamente el caso hasta que tengamos nuestra conciencia pacificada al reconciliarnos con Dios por medio de Cristo.

Este Melquisedec, rey de Salem, era sacerdote del Dios Altísimo; quien se encontró con Abraham que volvía del derrocamiento de los reyes, y lo bendijo; a quien Abraham también dividió el décimo de todos: siendo el primero en verdad, por interpretación, Rey de justicia, y luego también Rey de Salem, que es Rey de Paz; sin padre, sin

madre, sin decente, sin principio de días ni fin de vida, pero

Al decir que él “bendijo” a Abraham, debemos rendir que oró a Dios para que lo bendijera, como lo encontramos explicado en Génesis 14:19 .

VERSÍCULO 3

3. *Sin padre, etc.* Prefiero esta traducción a la de "padre desconocido"; porque el Apóstol quiso expresar algo más enfático que el hecho de que la familia de Melquisedec era oscura o desconocida. Tampoco me molesta esta objeción, que la realidad no se corresponde con la figura o tipo, porque Cristo tiene un Padre en el cielo y una madre en la tierra; porque el Apóstol explica inmediatamente su significado agregando *sin descendencia* o parentesco. Luego exime a Melquisedec de lo que es común a los demás, una descendencia por nacimiento; con lo cual quiere decir que es eterno, de modo que su comienzo de los hombres no debe ser buscado. De hecho, es cierto que descendió de padres; pero el Apóstol no habla aquí de él en su capacidad privada; por el contrario, lo presenta como una especie deCristo. Por tanto, no se permite ver en él nada más que lo que contiene la Escritura. Porque al tratar las cosas relacionadas con Cristo, debe observarse tal reverencia que no se sepa nada más que lo que está escrito en la Palabra del Señor. Ahora bien, como el Espíritu Santo al mencionar a este rey, el más ilustre de su época, guarda total silencio en cuanto a su nacimiento, y luego no hace ningún registro de su muerte, ¿no es esto lo mismo que si se le atribuyera la eternidad? ? Y lo que fue sombreado en Melquisedec se exhibe realmente en Cristo. Nos corresponde entonces estar satisfechos con este punto de vista moderado, que mientras la Escritura nos presenta a Melquisedec como uno que nunca había nacido y nunca murió, nos muestra como en un espejo, que Cristo no tiene ni principio ni fin. (112)

Pero de ahí también aprendemos cuánta reverencia y sobriedad se requiere en cuanto a los misterios espirituales de Dios: porque lo que no se encuentra leído en las Escrituras, el Apóstol no solo está dispuesto a ignorarlo, sino que también quiere que busquemos

saberlo. Y ciertamente no nos es lícito alegar nada de Cristo de nuestros propios pensamientos. Y Melquisedec no debe ser considerado aquí, como dicen, en su capacidad privada, sino como un tipo sagrado de Cristo; tampoco debemos pensar que se omitió accidental o inadvertidamente que no se le atribuye ningún parentesco y que no se dice nada de su muerte; pero al contrario, que esto fue hecho deliberadamente por el Espíritu, para darnos una idea de uno por encima del orden común de los hombres. Por tanto, parece que no hay probabilidad en la conjetura de aquellos que dicen que Melquisedec era Sem el hijo de Noé; porque si hacemos de él un individuo conocido, destruimos esta tercera semejanza entre Melquisedec y Cristo.

Hecho semejante, o *asimilados, etc.* No por lo que lo que estaba tipificada requerido; pues debemos tener siempre presente que no hay más que una analogía entre la cosa significada y el signo; porque ellos hacenSon ridículos los que imaginan que bajó del cielo para que hubiera una perfecta semejanza. Basta que veamos en él los rasgos de Cristo, como la forma del hombre vivo puede verse en su cuadro, mientras que el hombre mismo es muy diferente de lo que lo representa. (113) Parece que no vale la pena refutar las ideas delirantes de quienes sueñan que Cristo mismo, o el Espíritu Santo, o un ángel, apareció en ese momento; a menos que uno pensara que era deber de un hombre de mente recta disputar con Postillus y tales fanáticos; pues ese impostor afirma que es Melquisedec con una locura no menos arrogante que esos espíritus locos de antaño, mencionados por Jerónimo, que pretendían ser Cristo.

VERSÍCULO 4

4. *Ahora considere , etc.* Esta es la cuarta comparación entre Cristo y Melquisedec, que Abraham le presentó los diezmos. Pero aunque los diezmos fueron instituidos por varias razones, el Apóstol aquí se refiere solo a lo que sirve a su propósito actual. Una de las razones por las que se pagaron diezmos a los levitas fue porque eran hijos de Abraham, a cuya simiente se le prometió la tierra. Entonces, fue por un derecho hereditario que se les asignó una porción de la tierra;

porque como no se les permitió poseer tierras, se les pagó en diezmos. También había otra razón, que como estaban ocupados en el servicio de Dios y el ministerio público de la Iglesia, era correcto que fueran sostenidos a costa pública de la gente. Luego, el resto de los israelitas les debía diezmos como remuneración por su trabajo. Pero estas razones no tienen nada que ver con el presente tema; por tanto, el Apóstol los pasa de largo. La única razón que ahora se alega es que, como la gente ofrecía los diezmos como tributo sagrado a Dios, los levitas solo los recibían. Por tanto, parece que no fue un honor pequeño que Dios de alguna manera los sustituyera por sí mismo. Entonces Abraham, siendo uno de los principales sargentos de Dios y profeta,habiendo ofrecido diezmos al sacerdote Melquisedec, confesó así que Melquisedec lo superaba en dignidad. Entonces, si el *patriarca* Abraham lo consideraba más honorable que él mismo, su dignidad debió ser singular y extraordinaria. La palabra *patriarca* se menciona con el fin de exponer su dignidad; porque para él era sumamente honorable haber sido llamado padre en la Iglesia de Dios.

Entonces el argumento es este: Abraham, que superó a todos los demás, era aún inferior a Melquisedec; entonces Melquisedec tuvo el lugar más alto de honor, y debe ser considerado superior a todos los hijos de Leví. La primera parte está probada, porque lo que Abraham le debía a Dios se lo dio a Melquisedec: luego, pagándole el décimo, se confesó inferior.

VERSÍCULO 5

5. *Y en verdad ellos, etc.* Sería más adecuado traducir las palabras así, “porque son los hijos de Leví”. El Apóstol ciertamente no lo asigna como una razón por la que recibieron diezmos porque eran hijos de Leví; pero está comparando a toda la tribu con Melquisedec de esta manera. Aunque Dios concedió a los levitas el derecho de exigir diezmos del pueblo, y así los puso por encima de todos los israelitas, sin embargo, todos descendieron del mismo padre; y Abraham, el padre de todos ellos, pagó diezmos a un sacerdote de otra raza; entonces todos los descendientes de Abraham son inferiores a este sacerdote. Así, el derecho conferido a los levitas era particular en

cuanto al resto de sus hermanos; sin embargo, Melquisedec, sin excepción, ocupa el lugar más alto, de modo que todos son inferiores a él. Algunos piensan que las décimas de décimas son las que los levitas pagaban a los sacerdotes superiores; pero no hay razón para limitar la declaración general. La vista, entonces, que he dado es la más probable.

Versículo 6

6. Lo *bendijo, etc.* Esta es la quinta comparación entre Cristo y Melquisedec. El Apóstol asume como principio admitido que el menor es bendecido por el mayor; y luego agrega que Melquisedec bendijo a Abraham: de ahí la conclusión es que el menor era Abraham. Pero para fortalecer su argumento, vuelve a elevar la dignidad de Abraham; porque cuanto más glorioso es Abraham , más elevada aparece la dignidad de Melquisedec. Para ello dice que Abraham tenía las *promesas;* con lo cual quiere decir que fue el primero de la raza santa con quien Dios hizo el pacto de vida eterna. De hecho, no era un honor común que Dios lo eligiera de todos los demás para depositar con él el privilegio de la adopción y el testimonio de su amor. Pero todo esto no fue obstáculo para que no se sometiera en toda su preeminencia al sacerdocio de Melquisedec. Vemos, pues, cuán grande era aquel a quien Abraham cedió en estas dos cosas: que se dejó bendecir por él y le ofreció los diezmos como vicegerente de Dios.

Versículo 7

7. *Cuanto menos es,* (114) *etc.* Primero, sepamos qué significa aquí la palabra *bendito* . Significa en verdad una oración solemne por la cual quien está investido de algún alto y público honor, recomienda a Dios hombres en lugares privados y bajo su ministerio. Otra forma de bendición es cuando oramos unos por otros; que es comúnmente hecho por todos los piadosos. Pero esta bendición mencionada por el Apóstol era un símbolo de mayor autoridad. Isaac bendijo a su hijo Jacob y el mismo Jacob bendijo a sus nietos Efraín y Manasés. (Génesis 27:27 .) Esto no se hizo mutuamente, porque el hijo no podía hacer lo mismo con el padre; pero se requería una autoridad superior

para una bendición como esta. Y esto parece más evidente aún en Números 6:23. , donde se le da al sacerdote un mandato para bendecir al pueblo, y luego se agrega inmediatamente una promesa, que serán bendecidos a quienes bendijeran. Por tanto, parece que la bendición del sacerdote dependía de esto, que no era tanto la bendición del hombre como la de Dios. Porque así como el sacerdote al ofrecer sacrificios representaba a Cristo, al bendecir al pueblo no era más que un ministro y legado del Dios supremo. En el mismo sentido debe entenderse lo que registra Lucas cuando dice que Cristo alzó sus manos y bendijo a los Apóstoles. (Lucas 24:50 .) La práctica de levantar las manos sin duda la tomó prestada de los sacerdotes, para mostrar que él era la persona por quien Dios el Padre nos bendice. De esta bendición también se hace mención en el Salmo 116: 17.

Apliquemos ahora esta idea a lo que trata el apóstol: La bendición del sacerdote, si bien es una obra divina, también es una evidencia de un honor superior; luego Melquisedec, al bendecir a Abraham, asumió una dignidad superior. Esto lo hizo, no con presunción, sino de acuerdo con su derecho de sacerdote: entonces era más eminente que Abraham. Sin embargo, Abraham fue aquel con quien Dios se complació en hacer el pacto de salvación; aunque, entonces, fue superior a todos los demás, sin embargo fue superado por Melquisedec. (115)

Versículo 8

8. *De quien se da testimonio de que vive.* Toma el silencio respecto a su muerte, como he dicho, como una prueba de su vida. Esto ciertamente no se aplicaría a otros, pero en cuanto a Melquisedec debería ser considerado así, ya que él era un tipo de Cristo. Porque como aquí se habla del reino espiritual y el sacerdocio de Cristo, no queda lugar para conjeturas humanas; tampoco nos es lícito tratar de saber algo más allá de lo que leemos en las Escrituras. Pero nosotrosPor lo tanto, no debemos concluir que el hombre que conoció a Abraham aún vive, como algunos han pensado infantilmente, porque esto debe aplicarse a la otra persona a la que representó, el Hijo de Dios. Y con estas palabras el Apóstol quiso mostrar que la dignidad del

sacerdocio de Melquisedec debía ser perpetua, mientras que la de los levitas era temporal. (116)

Por eso razona, - aquellos a quienes la Ley asigna diezmos son moribundos; por lo cual se indicó que el sacerdocio sería abrogado algún tiempo, cuando su vida llegara a su fin: pero la Escritura no menciona la muerte de Melquisedec, cuando relata que se le pagaron diezmos; de modo que la autoridad de su sacerdocio no está limitada por el tiempo, sino que, por el contrario, se da una indicación de perpetuidad. Y esto se añade a tal efecto, no sea que una ley posterior, como es habitual, parezca quitarle autoridad a una ley anterior. Porque podría haberse objetado y dicho de otra manera, que el derecho que antes poseía Melquisedec es ahora nulo y nulo, porque Dios había introducido otra ley por medio de Moisés, por la cual transfirió el derecho a los levitas. Pero el Apóstol anticipa esta objeción diciendo que los diezmos se pagaron a los levitas sólo por un tiempo, porque no vivieron; pero que Melquisedec, por ser inmortal, retiene hasta el final lo que Dios le dio una vez.

VERSÍCULO 9

9. *Leví también, etc.* Él avanza más lejos, y dice que incluso el mismo Leví, que estaba entonces *en los lomos de Abraham* , no estaba exento de la misma subordinación; porque Abraham, al pagar los diezmos, se hizo a sí mismo ya su posteridad inferiores al sacerdocio de Melquisedec. (117) Pero aquí uno, por otro lado, puede decir, que de la misma manera también Judas, de cuya simiente nació Cristo, pagó los diezmos. Pero este nudopuede desatarse fácilmente, cuando uno considera dos cosas que están resueltas más allá de toda disputa entre los cristianos: primero, Cristo no debe ser contado simplemente como uno de los hijos de Abraham, sino que debe estar exento por un privilegio peculiar del orden común de hombres; y esto es lo que él mismo dijo: "Si es hijo de David, ¿lo llama David su Señor?" (Mateo 22:45 ;) en segundo lugar, dado que Melquisedec es un tipo de Cristo, de ninguna manera es razonable que uno se oponga al otro; porque debemos recordar ese dicho común, que lo subordinado no está en oposición: por lo tanto, el tipo, que no llega a la realidad, no debe en

modo alguno oponerse a ella, ni puede serlo, porque tal es el conflicto de iguales. .

Estos cinco detalles, mencionados por el Apóstol, completan la comparación entre Cristo y Melquisedec, y así se disipa la glosa de quienes buscan mostrar que la principal semejanza entre ellos está en la ofrenda de pan y vino. Vemos que el Apóstol examina cuidadosamente, y hasta escrupulosamente, aquí cada uno de estos puntos; menciona el nombre del hombre, la sede de su reino, la perpetuidad de su vida, su derecho a los diezmos y su bendición.

¡La hay, en verdad! en estas cosas, ¡menos importancia que en la oblación! ¿Diremos que el Espíritu de Dios, por olvido, omitió esto, de modo que se detuvo en las cosas menores y dejó desapercibido lo principal y lo que era más necesario para su propósito? Me maravilla aún más que tantos de los antiguos doctores de la Iglesia se dejaran llevar por esta idea, que se detuvieran únicamente en la ofrenda de pan y vino. Y así hablaron: “Cristo es sacerdote según el orden de Melquisedec; y Melquisedec ofreció pan y vino; entonces el sacrificio de pan y vino es adecuado para el sacerdocio de Cristo ”. El Apóstol hablará en lo sucesivo ampliamente de los sacrificios antiguos; pero de este nuevo sacrificio de pan y vino no dice una palabra. ¿De dónde, entonces, los escritores eclesiásticos derivaron esta noción?Sin duda, como un error suele llevar a otro, habiendo imaginado por sí mismos un sacrificio en la Cena de Cristo sin ningún mandato de él, y así adulterado la Cena añadiendo un sacrificio, luego se esforzaron por encontrar argumentos plausibles aquí y allá para disfrazar y cubrir su error. Esta ofrenda de pan y vino les agradó, y al instante se apoderó de ellos sin ningún criterio. Porque, ¿quién puede conceder que estos hombres eran más inteligentes que el Espíritu de Dios? Sin embargo, si recibimos lo que enseñan, debemos condenar al Espíritu de Dios por inadvertencia al haber omitido un asunto tan importante, ¡especialmente porque la pregunta se maneja abiertamente!

Por tanto, concluyo que los antiguos inventaron un sacrificio en el que Moisés nunca había pensado; porque Melquisedec ofreció pan y vino, no a Dios, sino al contrario a Abraham y sus compañeros. Estas son las palabras: “Melquisedec, rey de Salem, salió a recibirlo y sacó

pan y vino; y éste era sacerdote del Dios Altísimo, y lo bendijo ”. (Génesis 14:18 .) Lo primero que se mencionó fue un acto real; refrescó con sustento a los cansados después de la batalla y su viaje; la bendición fue el acto de un sacerdote. Entonces, si su ofrenda tenía algo de místico, la plenitud se encuentra en Cristo, cuando alimentó a los hambrientos y fatigados. Pero los papistas son extremadamente ridículos, quienes, aunque niegan que haya pan y vino en la Misa, parlotean sobre el sacrificio del pan y el vino.

VERSÍCULO 11

11. *Si, pues, la perfección,* o, además, la perfección, (118) *etc.* Del mismo testimonio concluye el Apóstol, que la antigua alianza fue abrogada con la venida de Cristo. Hasta ahora ha hablado del oficio y la persona del sacerdote; pero como Dios lo había hechoinstituyó un sacerdocio con el propósito de ratificar la Ley, siendo abolido el primero, cesando necesariamente el segundo. Para que esto se comprenda mejor, debemos tener presente la verdad general: que ningún pacto entre Dios y el hombre está en vigor y ratificado, a menos que se base en un sacerdocio. Por eso dice el Apóstol, que la Ley fue introducida entre el pueblo antiguo bajo el sacerdocio Levítico; por lo que insinúa, que no sólo prevaleció durante el tiempo de la Ley, sino que fue instituida, como hemos dicho, para confirmar la Ley.

Ahora razona así: Si el ministerio de la Iglesia era perfecto bajo la orden de Aarón, ¿por qué era necesario volver a otro orden? Porque en la perfección nada se puede cambiar. De ello se deduce entonces que el ministerio de la Ley no era perfecto, pues se iba a introducir ese nuevo orden del que habla David. (119)

Porque bajo ella el pueblo recibió la Ley, etc. Este paréntesis se inserta para que sepamos que la Ley fue anexada al sacerdocio. El Apóstol tenía el propósito de demostrar que en la Ley de Moisés no había un fin último en el que debamos detenernos. Esto lo demuestra mediante la abrogación de los sacerdocios y de esta manera: Si la autoridad del antiguo sacerdocio hubiera sido suficiente para establecer plenamente la Ley, Dios nunca habría introducido en su

lugar otro sacerdocio diferente. Ahora, como algunos podrían dudar de que la abolición de la Ley siguió a la abolición del sacerdocio, él dice que la Ley no solo fue introducida bajo ella, sino que también fue establecida por ella. (120)

Versículo 12

12. *Para que el sacerdocio sea cambiado* o *transferido, etc.* Como la autoridad de la Ley y el sacerdocio es la misma, Cristo se convirtió enno solo sacerdote, sino también legislador; de modo que el derecho de Aarón, así como el de Moisés, le fue transferido. La suma de todo es que el ministerio de Moisés no fue menos temporal que el de Aarón; y por lo tanto ambos fueron anulados por la venida de Cristo, porque el uno no podía estar sin el otro. Por la palabra *Ley* entendemos lo que le pertenecía peculiarmente a Moisés; porque la Ley contiene la regla de vida y la alianza gratuita de vida; y en él encontramos en todas partes muchas frases notables por las que se nos instruye en cuanto a la fe y el temor de Dios. Ninguno de estos fue abolido por Cristo, sino solo la parte que se refería al antiguo sacerdocio.

Porque aquí se compara a Cristo con Moisés; lo que entonces tenían en común, no debe tenerse en cuenta, sino solo las cosas en las que difieren. Ellos en común nos ofrecen la misericordia de Dios, prescriben la regla de una vida santa y piadosa, nos enseñan la verdadera adoración de Dios y nos exhortan a ejercitar la fe y la paciencia, y todos los deberes de la piedad. Pero Moisés era diferente de Cristo en este sentido, que aunque el amor del Evangelio aún no se había dado a conocer, mantuvo al pueblo bajo velos, expuso el conocimiento de Cristo por tipos y sombras y, en resumen, se acomodó a sí mismo a la capacidad de los ignorantes, y no se elevó por encima de los elementos pueriles. Entonces debemos recordar que la Ley es esa parte del ministerio que Moisés tuvo como peculiarmente suyo y diferente al de Cristo. Esa ley, por estar subordinada al antiguo sacerdocio, fue abolida cuando se abolió el sacerdocio. Y Cristo, hecho sacerdote, fue investido también con la autoridad de un legislador, para que él pudiera ser el maestro e intérprete del nuevo pacto. Al mismo tiempo, la palabra Ley se aplica, aunque no en sentido estricto,

al Evangelio; pero esta impropiedad del lenguaje está tan lejos de tener algo de áspero, que por el contraste agrega belleza a la oración, como encontramos en el capítulo séptimo de la Epístola a los Romanos

Por otra parte, la impiedad del Papa es sumamente arrogante, que ha insertado este artículo en sus decretales, que ahora él mismo está investido de la misma autoridad que antes tenía Aarón, porque la Ley y también el sacerdocio le han sido transferidos. Vemos lo que dice el Apóstol; Sostiene que las ceremonias han cesado desde el momento en que Cristo salió con el mandato de proclamar el nuevo pacto. Por tanto, es absurdo concluir que algo ha sido transferido a los ministros de Cristo; porque solo Cristo mismo se contrasta aquí con Moisés y Aarón. ¿Con qué pretexto, entonces, puede el Anticristo arrogarse tal autoridad? De hecho, no hablo ahora para refutar una arrogancia tan burda; pero vale la pena recordar a los lectores esta audacia sacrílega, para que sepan que este notorio siervo de los siervos de Cristo ignora por completo el honor de su Maestro, y valientemente destroza las Escrituras, para poder tener algún manto para su propia tiranía. .

Versículo 13

13. *Porque aquel de quien se habla* o se *dice estas cosas* (121), *etc.* Cuando el Apóstol les hablaba a los que confesaron que Jesús, el Hijo de María era el Cristo, prueba que se puso fin al antiguo sacerdocio. , porque el nuevo Sacerdote, que había sido puesto en el lugar del antiguo, era de otra tribu, y no de Leví; porque de acuerdo con la Ley, el honor del sacerdocio debía continuar, por un privilegio especial, en esa tribu. Pero él dice que era *evidente* que Cristo nació de la tribu de Judá, porque entonces era un hecho comúnmente conocido. Como entonces reconocieron que él era el Cristo, también era necesario que estuvieran persuadidos de que era el hijo de David; porque el que había sido prometido no podía derivar su origen de ningún otro.

Versículo 15

15. *Y es aún mucho más evidente, etc.* Prueba con otro argumento que la Ley está abolida. Antes razonaba sobre la persona del sacerdote, pero ahora sobre la naturaleza del sacerdocio y la razón por la que fue

designado. El antiguo sacerdocio, dice, tenía que ver con ritos externos; pero en el sacerdocio de Cristo no hay nada más que espiritual. Por tanto, parece que el primero fue evanescente y temporal; pero que este último sería perpetuo.

VERSÍCULO 16

16. *Mandamiento carnal, etc.* Se le llamó *carnal* , porque se refiere a cosas corporales, es decir, a ritos externos. Sabemos cómo Aarón y sus hijos fueron iniciados en su oficina. Lo que se cumplió en Cristo por el poder oculto y celestial del Espíritu, fue ensombrecido bajo la Ley con ungüentos, diversas vestiduras, el rociado de sangre y otras ceremonias terrenales. Ahora bien, este tipo de institución era adecuada a la naturaleza del sacerdocio; de ahí se sigue que el sacerdocio mismo podía cambiar. Al mismo tiempo, como veremos más adelante, el sacerdocio no era tan carnal, sino que seguía siendo espiritual; pero el Apóstol aquí se refiere solo a la diferencia entre Cristo y Aarón. Por más espiritual que pudiera haber sido el significado de estas sombras, todavía eran sombras en sí mismas; y como estaban hechos de los elementos de este mundo, con justicia pueden llamarse terrenales.

Después del poder de una vida sin fin, o de una vida indisoluble. Como Cristo es un sacerdote perpetuo, era necesario que fuera diferente de Aarón en cuanto a la manera de su nombramiento; y así fue, porque no fue Moisés, un hombre mortal, quien lo consagró, sino el Espíritu Santo, y eso no con aceite, ni con sangre de machos cabríos, nicon la pompa exterior de las vestiduras, pero con el poder celestial, que aquí el Apóstol pone en oposición a los elementos débiles. Vemos entonces cómo la eternidad de su sacerdocio se manifestó en Cristo.

VERSÍCULO 17

17. *Tú eres sacerdote para siempre, etc.* Es en una sola palabra *para siempre,* que el Apóstol enfatiza en este pasaje; porque confirma lo que dijo de una *vida indisoluble* . Luego muestra que Cristo se diferencia de toda la raza de Leví, porque fue hecho sacerdote para siempre. (122)

Pero aquí se puede objetar, como también lo hacen los judíos, que la palabra, לעולם *laoulam,* no siempre significa eternidad, sino la extensión de una edad, o, a lo sumo, mucho tiempo; y se agrega que cuando Moisés habla de los sacrificios antiguos, a menudo usa esta expresión: "Esta ordenanza será para siempre". (Éxodo 12:17 .) A esto respondo que siempre que se mencionan los sacrificios de la Ley, “para siempre” debe limitarse al tiempo de la Ley; ni esto debe considerarse extraño; porque con la venida de Cristo se efectuó una cierta renovación del mundo. Entonces, siempre que Moisés habla de su propio ministerio, extiende el tiempo más largo no más allá de Cristo. Debe observarse también, que "para siempre" se aplica a los sacrificios antiguos, no por lo que respecta a la ceremonia exterior, sino por su significado místico. En la presente ocasión, sin embargo, esta razón debería ser suficiente, que Moisés y sus ministraciones fueron para siempre; es decir, hasta la venida del reino de Cristo, bajo el cual el mundo fue renovado. Ahora bien, cuando Cristo venga y se le otorgue el sacerdocio perpetuo, no podemos encontrar fin a su época, de modo que no puede terminar después de cierto período de tiempo. Entonces, cuando se le aplica a él, la palabra debe entenderse en el sentido de eternidad; porque por el contexto siempre debemos juzgar el significado de la palabra, לעולם *laoulam*

VERSÍCULO 18

18. *Porque en verdad hay una anulación ,* o *abrogación, etc.* Como el discurso del Apóstol depende de esta bisagra, que la Ley junto con el sacerdocio había llegado a su fin, explica la razón por la que debería haber sido abolida, incluso porque era débil y no rentable. Y habla así en referencia a las ceremonias, que no tenían nada sustancial en ellas, ni en sí mismas nada disponible para la salvación; porque la promesa de favor que se les adjuntó, y lo que Moisés testifica en todas partes de que Dios sería pacificado por los sacrificios y que los pecados serían expiados, no pertenecía propiamente a los sacrificios, sino que sólo les era accidental. Porque así como todos los tipos tenían una referencia a Cristo, de él derivaban toda su virtud y efecto; es más, por sí mismos no hicieron nada ni hicieron nada; pero toda su eficacia dependía solo

de Cristo

Pero como los judíos neciamente los colocaron en oposición a Cristo, el Apóstol, refiriéndose a esta noción, muestra la diferencia entre estas cosas y Cristo. Porque tan pronto como se separan de Cristo, no queda nada en ellos, excepto la debilidad de la que él habla; en una palabra, no se encuentra ningún beneficio en las ceremonias antiguas, excepto en lo que se refiere a Cristo; porque de esta manera familiarizaron a los judíos con la gracia de Dios, que de alguna manera los mantuvieron en espera de ella. Recordemos entonces que la Ley es inútil cuando se separa de Cristo. Y también confirma la misma verdad llamándola el *mandamiento anterior;* porque es un dicho bien conocido y común que las primeras leyes son derogadas por las segundas. La Ley se había promulgado mucho antes que David; pero estaba en posesión de su reino cuando proclamó esta profecía sobre el nombramiento de un nuevo sacerdote; esta nueva Ley anuló luego la anterior.

Versículo 19

19. *Porque la Ley no perfeccionó nada, etc.* Como había hablado con bastante dureza de la Ley, ahora mitiga o, por así decirlo, corrige esa aspereza; porque le concede alguna utilidad, ya que había señalado el camino que conduce a la salvación. Sin embargo, era de un tipo que distaba mucho de ser perfecto. El Apóstol entonces razona así: La Ley fue sólo un comienzo; entonces algo más perfecto estaba necesariamente por seguir; porque no conviene que los hijos de Dios continúen siempre en elementos infantiles. Con la palabra *traer,* o introducción, se refiere a cierta preparación hecha por la Ley, ya que a los niños se les enseña en aquellos elementos que allanan el camino hacia lo más elevado. Pero como la preposición ἐπὶ denota una consecuencia, cuando una cosa sigue a otra; creo que debería traducirse así, "pero añadido fue una introducción a una mejor esperanza". Porque menciona dos introducciones, según mi opinión; el primero de Melquisedec como tipo; y el segundo por la Ley, que fue en tiempo posterior. Además, por *Ley* designa el sacerdocio levítico, que fue añadido al sacerdocio de Melquisedec.

Por *mejor esperanza* debe entenderse la condición de los fieles bajo el reinado de Cristo; pero tenía en la mira a los padres, que no podían estar satisfechos con el estado en que se encontraban entonces, sino que aspiraban a cosas superiores. De ahí el dicho: "Muchos reyes y profetas desearon ver las cosas que veis". (Lucas 10:24 .) Por lo tanto, fueron guiados por la mano de la Ley como maestro de escuela, para que pudieran avanzar más. (123)

Por lo que nos acercamos, etc. Debe entenderse aquí un contraste implícito entre nosotros y los padres; porque en honor y privilegio los superamos, ya que Dios nos ha comunicado un conocimiento completo de sí mismo, pero se les apareció como si estuviera de lejos yoscuramente. Y aquí se hace una alusión al tabernáculo o al templo; porque el pueblo estaba lejos en el atrio, ni había un acceso más cercano al santuario abierto a nadie excepto a los sacerdotes; y en el santuario interior solo entraba el sumo sacerdote; pero ahora, cuando se quitó el tabernáculo, Dios nos admite en un acercamiento familiar a Él, que a los padres no se les permitió tener. Entonces, el que todavía se aferra a las sombras de la Ley, o busca restaurarlas, no solo oscurece la gloria de Cristo, sino que también nos priva de un inmenso beneficio; porque pone a Dios a gran distancia de nosotros, para acercarse a quien hay una libertad que nos concede el Evangelio. Y quien se mantiene en la ley, consciente y voluntariamente se priva del privilegio de acercarse a Dios.

Versículo 20

20. *Y por cuanto no sin juramento, etc.* Aquí hay otro argumento, por qué la Ley debe ceder lugar al Evangelio; porque Dios ha puesto el sacerdocio de Cristo por encima del de Aarón, ya que en honor al primero le agradó hacer un juramento. Porque cuando nombró a los sacerdotes antiguos, no presentó juramento; pero se dice de Cristo, el Señor lo juró; lo que sin duda fue hecho por honrarlo. Vemos el final por el cual cita nuevamente al salmista, incluso para que sepamos, que a Cristo se le dio más honor por medio del juramento de Dios que a cualquier otro. Pero debemos tener presente esta verdad: que un sacerdote se hace para ser fiador de un pacto. Por tanto, el Apóstol

concluye que el pacto que Dios ha hecho por medio de Cristo con nosotros es mucho más excelente que el antiguo pacto del que Moisés fue el intérprete.

VERSÍCULO 23

23. *Y ellos verdaderamente, etc.* Ya había tocado esta comparación; pero a medida que el tema merecía más atención, lo desarrolla más completamente, aunque el punto discutido es diferente de lo que era antes; pues entonces concluyó que el antiguo sacerdocio llegaría a su fin porque quienes lo ejercían eran mortales; pero ahora simplemente muestra que Cristo permanece perpetuamente sacerdote. Esto lo hace mediante un argumento tomado de cosas desiguales; los sacerdotes antiguos eran muchos, porque la muerte puso fin a su sacerdocio; pero no hay muerte que impida que Cristo desempeñe su oficio. Entonces solo él es un sacerdote perpetuo. Por tanto, una causa diferente produce efectos diferentes.

VERSÍCULO 25

25. *Por tanto, puede salvar, etc.* Este es el fruto de un sacerdocio eterno, nuestra salvación, si es que recogemos este fruto por la fe como debemos hacerlo. Porque donde hay muerte o un cambio, allí buscarás la salvación en vano; por tanto, los que se adhieren al antiguo sacerdocio nunca podrán alcanzar la salvación. Cuando dice, *los que vienen a Dios,* o los que se acercan a Dios, con esta frase señala a los fieles que son los únicos que disfrutan de la salvación obtenida por Cristo; pero al mismo tiempo indica lo que la fe debe considerar en un mediador. El mayor bien del hombre es estar unido a su Dios, con quien está la fuente de la vida y de todas las bendiciones; pero su propia indignidad aleja a todos de cualquier acceso a él. Entonces, la función peculiar de un mediador es ayudarnos a este respecto y extender su mano hacia nosotros para que nos lleve al cielo. Y siempre alude a las antiguas sombras de la Ley; porque aunque el sumo sacerdote llevaba los nombres de las doce tribus sobre sus hombros y los símbolos en su pecho, él solo entró en el santuario, mientras el pueblo estaba en el atrio. Pero ahora, confiando en Cristo Mediador,

entramos por fe en el cielo, porque ya no hay ningún velo que se interponga, sino que Dios se nos aparece abiertamente y nos invita amorosamente a un acceso familiar. (124)

Ver que alguna vez vive, etc. ¡Qué promesa y qué grande es esta de amor hacia nosotros! ¡Cristo vive por nosotros, no para sí mismo! Que fue recibido en una bendita inmortalidad para reinar en el cielo, esto ha sucedido, como declara el Apóstol, por nuestro bien. Entonces la vida, el reino y la gloria de Cristo están todos destinados a nuestra salvación en cuanto a su objeto; ni tiene Cristo nada que no pueda aplicarse a nuestro beneficio; porque nos ha sido dado por el Padre una vez para siempre con esta condición, que todo lo suyo sea nuestro. Él al mismo tiempo nos enseña por lo que Cristo está haciendo, que está desempeñando su oficio de sacerdote; porque al sacerdote le corresponde *interceder* por el pueblo, para que obtengan el favor de Dios. Esto es lo que Cristo siempre está haciendo, porque fue con este propósito que resucitó de entre los muertos. Luego, por derecho, por su continua intercesión, reclama para sí mismo el oficio del sacerdocio.

Sin embargo, no hay mucha diferencia en el significado, ya sea que la palabra "completamente" o perfectamente esté conectada con "capaz" o con "salvar"; esencialmente se transmite la misma verdad. -*Ed* .

VERSÍCULO 26

26. *Para tal sumo sacerdote, etc.* Razona de lo que está necesariamente relacionado con el tema. Estas condiciones, o calificaciones, como se dice comúnmente, son necesariamente requeridas en un sacerdote: que sea justo, inofensivo y puro en todo lugar. Este honor pertenece solo a Cristo. Entonces lo que se requería para el verdadero desempeño del oficio faltaba en los sacerdotes de la ley. De ahí se sigue que no había perfección en el sacerdocio levítico; ni tampoco era legítimo en sí mismo, a menos que estuviera subordinado al de Cristo; y, sin duda, los ornamentos externos del sumo sacerdote indicaban este defecto; ¿Por qué se usaron esas costosas y espléndidas

vestiduras con las que Dios ordenó que Aarón fuera adornado? mientras se realizaban los ritos sagrados, excepto que eran símbolos de una santidad y excelencia que excedían con mucho todas las virtudes humanas? Ahora, estos tipos se introdujeron, porque la realidad no existía. Entonces parece que solo Cristo es el sacerdote plenamente calificado.

Separados de los pecadores, etc. Esta cláusula incluye todo lo demás. Porque había algo de santidad, inofensividad y pureza en Aarón, pero solo una pequeña medida; porque él y sus hijos fueron contaminados con muchas manchas; pero Cristo, exento de la suerte común de los hombres, está solo libre de todo pecado; por tanto, sólo en él se encuentra la verdadera santidad y la inocencia. Porque no se dice que esté separado de nosotros, porque nos rechace de su sociedad, sino porque tiene esta excelencia sobre todos nosotros, que está libre de toda inmundicia. (125)

Y, por lo tanto, concluimos que todas las oraciones que no son apoyadas por la intercesión de Cristo son rechazadas.

Sin embargo, en cuanto a los ángeles, cabe preguntarse si están separados de los pecadores. Y si es así, ¿qué les impide desempeñar los oficios del sacerdocio y ser nuestros mediadores ante Dios? A esto hay una respuesta fácil: - Nadie es un sacerdote legítimo, a menos que sea designado por mandato de Dios; y Dios en ninguna parte ha conferido este honor a los ángeles. Entonces sería una usurpación sacrílega si, sin ser llamados, se entrometieran en el cargo; además, es necesario, como veremos ahora al comienzo del próximo capítulo, que el Mediador entre Dios y los hombres sea él mismo un hombre. Al mismo tiempo, lo último mencionado aquí por el Apóstol es abundantemente suficiente como respuesta a la pregunta; porque nadie puede unirnos a Dios sino el que llega a Dios; y este no es el privilegio de los ángeles, porque no se dice que hayan sido *hechos más altos que los cielos*. Entonces pertenece solo a Cristo conciliar a Dios con nosotros, ya que ha ascendido por encima de todos losCielos. Ahora, estas palabras significan lo mismo que si se dijera que Cristo fue colocado por encima de todos los órdenes de criaturas, de modo

que se destaca sobre todos los ángeles.

VERSÍCULO 27

27. *Quien no necesita, etc.* Persigue el contraste entre Cristo y los sacerdotes levitas; y señala especialmente dos defectos, por así decirlo, en el antiguo sacerdocio, por los que parece que no era perfecto. Y aquí, de hecho, solo toca brevemente el tema; pero luego explica cada particular con más amplitud, y particularmente lo que se refiere a los sacrificios diarios, ya que la cuestión principal era respetarlos. También me referiré brevemente a varios puntos. Uno de los defectos del antiguo sacerdocio era que el sumo sacerdote ofrecía sacrificios por sus propios pecados; ¿Cómo, entonces, pudo haber pacificado a Dios por otros, a quienes Dios justamente había desagradado consigo mismo? Entonces no eran de ninguna manera iguales a la obra de expiar los pecados. El otro defecto era que ofrecían varios sacrificios diariamente; de ahí se sigue que no hubo expiación real; porque los pecados permanecen cuando se repite la purificación. El caso de Cristo fue completamente diferente; porque él mismo no necesitó sacrificio, ya que fue rociado sin mancha de pecado; y tal fue el sacrificio, que fue suficiente para el fin del mundo, porque se ofreció a sí mismo. (126)

VERSÍCULO 28

28. *Para la ley, etc.* De los defectos de los hombres saca su conclusión sobre la debilidad del sacerdocio, como si hubiera dicho: “Dado que la ley no hace verdaderos sacerdotes, el defecto debe subsanarse por otros medios; y se remedia con la *palabra del juramento;* porque Cristo fue hecho sacerdote, no siendo del orden común de los hombres, sino Hijo de Dios, sin defecto alguno, sino adornado ydotado de la máxima perfección ". Nos recuerda nuevamente, que el *juramento* fue posterior a la ley, para mostrar que Dios, no estando satisfecho con el sacerdocio de la ley, diseñó para constituir un mejor sacerdocio; porque en las instituciones de Dios lo que sucede lleva al primero a un estado mejor, o suprime lo que fue diseñado para existir sólo por un tiempo.



HEBREOS 8

VERSO 1

1. *Ahora de las cosas* , *etc.* Para que los lectores conozcan el tema que trata, les recuerda que su objeto es probar que el sacerdocio de Cristo, por el cual se abolió el de la ley, es espiritual. Él, de hecho, procede con el mismo argumento; pero al contender con varios razonamientos, introdujo esta amonestación, para poder mantener a sus lectores atentos a lo que tenía en vista.

Ya ha demostrado que Cristo es un sumo sacerdote; ahora sostiene que su sacerdocio es celestial. De aquí se sigue que con su venida el sacerdocio establecido por Moisés bajo la ley fue anulado, porque era terrenal. y como Cristo sufrió en la humilde condición de su carne, y habiendo tomado la forma de un siervo, se despojó de su reputación en el mundo (Filipenses 2: 7 ;) el Apóstol nos recuerda su ascensión, por la cual no fue removido sólo el reproche de la cruz, pero también de esa condición abyecta y mezquina que había asumido junto con nuestra carne; porque es por el poder del Espíritu, que apareció gloriosamente en la resurrección y la ascensión de Cristo, que debe estimarse la dignidad de su sacerdocio. Luego razona así: “Puesto que Cristo subió a la diestra de Dios para reinar gloriosamente en los cielos, no es ministro del santuario terrenal, sino del celestial. (127)

VERSÍCULO 2

2. *Del santuario,* o, literalmente, *de las cosas santas, etc.* La palabra es paraser tomado, como en el género neutro; y el Apóstol se explica a sí mismo diciendo, *del verdadero tabernáculo.* (128)

Pero cabe preguntarse si el tabernáculo construido por Moisés era falso y presuntuosamente construido, porque hay un contraste implícito en las palabras. A esto respondo que para nosotros aquí

mencionado no se contrapone a lo falso, sino sólo a lo típico; como encontramos en Juan 1:17 , "La ley fue dada por Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo". Entonces el tabernáculo antiguo no era una invención vacía del hombre, sino la efigie del tabernáculo celestial. Sin embargo, como una sombra difiere de la sustancia, y el signo de la cosa significada, el Apóstol niega que haya sido el verdadero tabernáculo, como si hubiera dicho que era solo una sombra.

Lo que el Señor lanzó, o *fijó, etc.* ¿Qué quiere decir el Apóstol al ubicar el sacerdocio de Cristo en el cielo? Porque sin duda él sufrió en la tierra, y por una sangre terrenal expió nuestros pecados, porque derivó su origen de la simiente de Abraham; el sacrificio de su muerte fue visible; y finalmente, para ofrecerse al Padre, era necesario que descendiera del cielo a la tierra y, como hombre, quedara expuesto a los dolores de esta vida mortal y, finalmente, a la muerte misma. A todo esto respondo que todo lo terrenal que a primera vista parezca estar en Cristo, debe ser visto espiritualmente por el ojo de la fe. Así, su carne, que procedía de la simiente de Abraham, ya que era templo de Dios, poseía un poder vivificador; sí, la muerte de Cristo se convirtió en la vida del mundo, que ciertamente está por encima de la naturaleza. Por tanto, el Apóstol no se refiere a lo que pertenece peculiarmente a la naturaleza humana, sino al poder oculto del Espíritu; y por tanto, la muerte de Cristo no tiene nada de terrenal. Por tanto, cuando hablemos de Cristo, aprendamos a elevar todos nuestros pensamientos al reino de Dios, para que no quede ninguna duda en nosotros.

Casi con el mismo propósito es el lenguaje de Pablo en 2 Corintios 5: 1 ; él llama a Dios el constructor de este tabernáculo, a fin de establecer su estabilidad y perpetuidad; porque, por otra parte, lo que ha sido construido por manos de hombres es inestable y, por fin, seguro que perecerá. Pero él dice esto, porque la redención fue verdaderamente una obra divina, lograda por la muerte de Cristo; y en esto el poder de Cristo se manifestó de una manera maravillosa.

Encontramos que la palabra en el próximo capítulo significa el

lugar más santo, acompañada como aquí con el artículo, Hebreos 9: 8 , y sin el artículo, el lugar santo o el santuario, Hebreos 9: 2 . Entonces, si se toma este significado, la traducción aquí debería ser, "el ministro del santuario"; y luego "tabernáculo" se usa para incluir todo el edificio, como en el capítulo 9: 2. Pero el contexto aquí parece favorecer el significado anterior. La versión de Doddridge es, "Un ministro de cosas santas". - *Ed* .

VERSÍCULO 3

3. *Por todo sumo sacerdote, etc.* El Apóstol pretende mostrar que el sacerdocio de Cristo no puede coexistir con el sacerdocio levítico. Lo demuestra de esta manera: "La Ley nombró sacerdotes para ofrecer sacrificios a Dios; de ahí que parezca que el sacerdocio es un nombre vacío sin sacrificio. Pero Cristo no tenía sacrificio, como el ofrecido bajo la ley; de ahí se sigue que su sacerdocio no es terrenal ni carnal, sino de un carácter más excelente ".

Examinemos ahora cada cláusula. Lo primero que merece ser notado, es lo que él enseña que ningún sacerdote es nombrado excepto para ofrecer regalos; Por tanto, es evidente que ningún favor de Dios puede obtenerse para los hombres excepto mediante la interposición de un sacrificio. Por tanto, para que nuestras oraciones puedan ser escuchadas, deben basarse en unsacrificio; su audacia, por tanto, es del todo perniciosa y fatal, los que pasan junto a Cristo y olvidan su muerte, y sin embargo se precipitan a la presencia de Dios. Ahora bien, si deseamos orar de manera provechosa, debemos aprender a poner siempre ante nosotros la muerte de Cristo, que es la única que santifica nuestras oraciones. Porque Dios nunca nos escuchará a menos que se reconcilie; pero primero debe ser pacificado, porque nuestros pecados le causan disgusto con nosotros. El sacrificio debe preceder necesariamente para que pueda haber algún beneficio de la oración.

Por lo tanto, podemos concluir además que nadie entre los hombres o los ángeles está calificado para pacificar a Dios, porque todos carecen de un sacrificio propio que puedan ofrecer para apaciguar a Dios. Y aquí se expone abundantemente el descaro de los

papistas que hacen de apóstoles y mártires para compartir con Cristo como mediadores en la obra de intercesión; porque en vano les asignan tal oficio, a menos que les proporcionen sacrificios. (129)

Versículo 4

4. *Porque si estuviera en la tierra, etc.* Ahora es indiscutible que Cristo es un sumo sacerdote; pero como el oficio de juez no existe sin leyes y estatutos, el oficio de sacrificar debe estar relacionado con Cristo como sacerdote: sin embargo, no tiene sacrificio terrenal o visible; entonces no puede ser sacerdote en la tierra. Siempre debemos sostener esta verdad de que cuando el Apóstol habla de la muerte de Cristo, no considera la acción externa, sino el beneficio espiritual. Sufrió la muerte como los hombres, pero como sacerdote expió los pecados del mundo de una manera divina; hubo un derramamiento externo de sangre, pero también hubo una purga interna y espiritual; en una palabra, murió en la tierra, pero la virtud y la eficacia de su muerte procedieron del cielo.

Lo que sigue inmediatamente a algunos lo traducen así: "No podría ser sacerdote del número de los que ofrecen dones conforme a la ley ". Pero las palabras del Apóstol significan otra cosa; y por lo tanto prefiero esta traducción, "No podría ser sacerdote mientras haya sacerdotes que", etc. Porque él tiene la intención de mostrar una de estas dos cosas, o que Cristo no es sacerdote, mientras que el sacerdocio de la ley continúa , ya que no tenía sacrificio, o que los sacrificios de la ley cesaron tan pronto como Cristo apareció. El primero de ellos va contra toda razón, pues es un acto de impiedad privar a Cristo de su sacerdocio. Entonces nos queda confesar que el orden levítico ahora está abolido.

Versículo 5

5. *Quienes sirven para el ejemplo, etc.* El verbo λατρεύειν servir, lo entiendo aquí para significar la realización de ritos sagrados; y así debe entenderse ἐν o ἐπὶ. Esto es ciertamente más apropiado que la traducción dada por algunos, "que sirven a la sombra y ejemplo de las cosas celestiales; y la construcción en griego admitirá naturalmente el

significado que he propuesto. En resumen, nos enseña que el verdadero culto a Dios no consiste en las ceremonias de la Ley, y que, por tanto, los sacerdotes levitas, mientras ejercían sus funciones, no tenían más que una sombra y una copia, que es inferior al prototipo, pues este es el significado de la palabra ὑποδεὶγμα, ejemplar. Y así anticipa lo que podría haberse planteado como una objeción; porque muestra que el culto a Dios, según los sacrificios antiguos, no era superfluo, porque se refería a lo que era más elevado, incluso a las realidades celestiales. (130)

Como Moisés fue amonestado por Dios, etc. Este pasaje se encuentra en Éxodo 25:40 ; y el apóstol lo aduce aquí a propósito, para poder probar que todo el servicio, según la Ley, no era más que un cuadro, por así decirlo, diseñado para dar sombralo que se encuentra espiritualmente en Cristo. Dios ordenó que todas las partes del tabernáculo se correspondan con el modelo original, que se le había mostrado a Moisés en el monte. Y si la forma del tabernáculo tenía una referencia a otra cosa, entonces debe haber sido el mismo caso en cuanto a los rituales y el sacerdocio; de ahí se sigue que no había nada real en ellos.

Este es un pasaje notable, ya que contiene tres cosas que merecen un aviso especial.

En primer lugar, aprendemos por tanto que los rituales antiguos no fueron designados sin razón, como si Dios llamara por ellos la atención de la gente como con las diversiones de los niños; y que la forma del tabernáculo no era algo vacío, destinado únicamente a seducir y atraer los ojos por su esplendor externo; porque había un significado real y espiritual en todas estas cosas, ya que a Moisés se le ordenó ejecutar todo según el modelo original que fue dado desde el cielo. Entonces debe ser extremadamente profana la opinión de aquellos que sostienen que las ceremonias solo fueron ordenadas para que sirvan como medio para refrenar el libertinaje de la gente, para que no busquen los ritos extranjeros de los paganos. De hecho, hay algo en esto, pero está lejos de ser todo; omiten lo que es mucho más importante, que fueron el medio para retener al pueblo en su

expectativa de un Mediador.

Sin embargo, no hay razón para que estemos aquí demasiado curiosos para buscar en cada uña y en cada cosa diminuta algún misterio sublime, como lo hicieron Hesiquio y muchos de los escritores antiguos, que trabajaron ansiosamente en esta obra; porque mientras buscaban refinadamente filosofar sobre cosas desconocidas para ellos, cometían un error infantil y se volvían ridículos con sus tonterías. Por lo tanto, debemos actuar con moderación a este respecto, lo que haremos si buscamos sólo saber lo que se nos ha revelado con respecto a Cristo.

En segundo lugar, aquí se nos enseña que todos esos modos de adoración son falsos y espurios, que los hombres se permiten inventar por su propio ingenio, y más allá del mandato de Dios; porque dado que Dios da esta dirección, que todas las cosas deben hacerse de acuerdo con su propia regla, no nos es lícito hacer nada diferente de ella; porque estas dos formas de expresión, "asegúrate de hacer todas las cosas de acuerdo con los patrones" y, "Mira que no hagas nada más allá del patrón", equivalen a lo mismo. Luego, al hacer cumplir la regla entregada por él mismo, nos prohíbe apartarnos de ella incluso en lo más mínimo. Por eso caen al suelo todas las formas de adoración enseñadas por los hombres, y también aquellas cosas llamadas sacramentos que no proceden de Dios.

En tercer lugar, aprendamos por lo tanto que no hay verdaderos símbolos de religión, sino aquellos que se ajustan a lo que Cristo requiere. Por tanto, debemos estar atentos, no sea que, mientras buscamos adaptar nuestras propias invenciones a Cristo, lo transfiguramos, como lo hacen los papistas, para que no sea en absoluto como él mismo; porque no nos pertenece idear nada como queramos, sino sólo a Dios nos pertenece mostrarnos lo que debemos hacer; debe ser "conforme al modelo" que se nos mostró.

Pero “servir”, o hacer servicio, incluye tanto lo que hicieron el pueblo como los sacerdotes. Los que ofrecían los sacrificios, así como los sacerdotes a través de los cuales ofrecían los sacrificios o realizaban los servicios pertenecientes al tabernáculo; los últimos se refieren

aquí, y el primero o ambos en Hebreos 10: 2 . Servir al Señor y ofrecerle sacrificios están representados en Éxodo como lo mismo; ver Éxodo 8: 1 . - *Ed* .

Versículo 6

6. *Pero ahora ha obtenido un ministerio más excelente, etc*. Así como antes había inferido la excelencia del pacto de la dignidad del sacerdocio, ahora también sostiene que el sacerdocio de Cristo es más excelente que el de Aarón, porque él es el intérprete y mediador de un mejor pacto. Ambos eran necesarios, porque los judíos iban a ser alejados de la observancia supersticiosa de los rituales, por lo que se les impedía avanzar directamente hacia el logro de la verdad pura y real del Evangelio. El Apóstol dice ahora que era justo que Moisés y Aarón dieran paso a Cristo como a uno más excelente, porque el evangelio es un pacto más excelente que la Ley, y también porque la muerte de Cristo fue un sacrificio más noble que las víctimas. bajo la ley.

Pero lo que añade no está exento de dificultades: que la alianza del Evangelio se proclamó sobre mejores promesas; (131) porque es cierto que los padres que vivieron bajo la ley tenían ante ellos la misma esperanza de vida eterna que nosotros, ya que tenían la gracia de la adopción en común con nosotros, entonces la fe debe haber descansado en las mismas promesas . Pero la comparación hecha por el Apóstol se refiere a la forma más que a la sustancia; porque aunque Dios les prometió la misma salvación que nos promete a nosotros en este día, sin embargo, ni la manera ni el carácter de la revelación son iguales o iguales a lo que disfrutamos. Si alguien desea saber más sobre este tema, que lea los capítulos 4 y 5 de la Epístola a los Gálatas y a mis Institutos.

Este verso está conectado con el cuarto; y el quinto se pone entre paréntesis. El razonamiento es: Aunque no es sacerdote en la tierra, tiene un ministerio superior, en la medida en que el pacto del que es Mediador es muy superior al de los sacerdotes en la tierra; es decir, los sacerdotes levitas. Luego procede al final del capítulo con el pacto y muestra su superioridad. - *Ed* .

VERSÍCULO 7

7. *Porque si eso primero, etc.* Él confirma lo que había dicho acerca de la excelencia del pacto que Dios ha hecho con nosotros por medio de Cristo; y lo confirma sobre esta base, porque el pacto de la Ley no era válido ni permanente; porque si no faltaba nada en él, ¿por qué se sustituyó por otro? Pero otro ha sido sustituido; y por esto es evidente que el antiguo pacto no era perfecto en todos los aspectos. Para probar esto, aduce el testimonio de Jeremías, que examinaremos a continuación.

Pero parece poco coherente decir que después de haber dicho que no se habría buscado ningún lugar para el segundo pacto, si el primero hubiera sido impecable, entonces debería decir que el pueblo tenía la culpa, y que por esta causa el nuevo pacto fue introducido como remedio; y por lo tanto parece injusto que si la culpa estaba en el pueblo, se transfiera al pacto de Dios. Entonces, el argumento parece no ser válido, porque aunque Dios pudo haber culpado al pueblo cien veces, sin embargo, el pacto no podría considerarse defectuoso por ese motivo. La respuesta a esta objeción se puede dar fácilmente. Aunque el crimen de violar el pacto fue justamente imputado al pueblo, que por su propia perfidia se había apartado de Dios, sin embargo, también se señala la debilidad del pacto, porque no estaba escrito en sus corazones. Luego, para hacerlo perfecto y válido, Dios declara que necesitaba una enmienda. Por lo tanto, no fue sin razón que el Apóstol sostuvo que había que buscar un lugar por un segundo. (132)

VERSÍCULO 8

8. *He aquí, vienen días, etc.* (Jeremías 31:31 .) El Profetahabla de tiempo futuro; procesa al pueblo de perfidia, porque no fue fiel después de haber recibido la ley. La Ley, entonces, fue el pacto que fue quebrantado, como Dios se queja, por el pueblo. Para remediar este mal, prometió un pacto nuevo y diferente, cuyo cumplimiento profecía era la abrogación del antiguo pacto.

Pero se puede decir que el Apóstol parece irrazonablemente convertir esta profecía para satisfacer su propio propósito; porque

aquí la cuestión se refiere a las ceremonias, pero el Profeta habla de toda la Ley: ¿qué tiene que ver con las ceremonias, cuando Dios inscribe en el corazón la regla de una vida santa y piadosa, transmitida por la voz y la enseñanza de los hombres? A esto respondo que el argumento se aplica del todo a una parte. No hay duda de que el Profeta incluye toda la dispensación de Moisés cuando dice: "He hecho contigo un pacto que no has guardado". Además, la Ley estaba en cierto modo revestida de ceremonias; ahora, cuando el cuerpo está muerto, ¿de qué sirven las vestiduras? Es un dicho común que el accesorio es del mismo carácter que su principal. No es de extrañar, entonces, que las ceremonias, que no son más que apéndices del antiguo pacto, lleguen a su fin, junto con toda la dispensación de Moisés. Tampoco es raro que los Apóstoles, cuando hablan de ceremonias, discutan la cuestión general respecto a toda la Ley. Aunque, entonces, el profeta Jeremías se extiende más allá de las ceremonias, sin embargo, como las incluye bajo el nombre del antiguo pacto, puede aplicarse adecuadamente al tema presente.

Ahora, en los *días* que menciona el profeta, todos están de acuerdo en que el reino de Cristo está representado; de ahí se sigue que el antiguo pacto fue cambiado por la venida de Cristo. Y nombra *la casa de Israel y la casa de Judá,* porque la posteridad de Abraham se había dividido en dos reinos. Entonces la promesa es reunir nuevamente todos los elegidos juntos en un solo cuerpo, sin importar cuán separados hayan estado antes.

VERSÍCULO 9

9. *No de acuerdo con el pacto, etc.* Aquí se expresa la diferencia entre el pacto que existía entonces y el nuevo que les hizo esperar. De lo contrario, el Profeta podría haber dicho solamente: "Renovaré el pacto que por tu culpa ha quedado en nada"; pero ahora declara expresamente que sería diferente al anterior. Al decir que el pacto se hizo el día en que él tomó su mano para rescatarlos de la esclavitud, realzó el pecado de la deserción al recordarles un beneficio tan grande. Al mismo tiempo, no acusó a una sola época de ingratitud; pero como estos mismos hombres que habían sido liberados inmediatamente cayeron, y como su posteridad, después de su ejemplo, recayó

continuamente, por lo tanto, toda la nación se había convertido en violadores del pacto.

Al decir que los *ignoró* o que no se preocuparon por ellos, insinúa que de nada les beneficiaría haber sido adoptados como su pueblo, a menos que los ayudara con este nuevo tipo de remedio. Al mismo tiempo, el Profeta expresa en hebreo algo más; pero esto tiene poco que ver con la presente pregunta. (133)

VERSÍCULO 10

10 *Porque este es el pacto que haré, etc.* Hay dos partes principales en este pacto; el primero se refiere a la remisión gratuita de los pecados; y el otro, la renovación interior del corazón; hay un tercero que depende del segundo, y es la iluminación de la mente en cuanto al conocimiento de Dios. Aquí hay muchas cosas más merecedor de atención.

La primera es que Dios nos llama a sí mismo sin ningún efecto mientras no nos hable de otra manera que con la voz del hombre. Él ciertamente nos enseña y manda lo que es correcto, pero habla a los sordos; porque cuando parece que escuchamos algo, nuestros oídos sólo son golpeados por un sonido vacío; y el corazón, lleno de depravación y perversidad, rechaza toda sana doctrina. En resumen, la palabra de Dios nunca penetra en nuestro corazón, porque son hierro y piedra hasta que Él los ablanda; es más, tienen grabada en ellos una ley contraria, porque por dentro gobiernan pasiones perversas que nos llevan a la rebelión. En vano, pues, Dios proclama su Ley por la voz del hombre, a menos que la escriba por su Espíritu en nuestro corazón, es decir, a menos que nos forme y nos prepare para la obediencia. Por tanto, parece que lo que vale es el libre albedrío y la rectitud de la naturaleza antes de que Dios nos regenere. Ciertamente lo haremos y elegiremos libremente; pero nuestra voluntad se deja llevar por una especie de impulso loco de resistir a Dios. Así resulta que la Ley nos es ruinosa y fatal mientras permanezca escrita sólo en tablas de piedra, como también nos enseña Pablo. (2 Corintios 3: 3.) En resumen, entonces solo abrazamos obedientemente lo que Dios manda, cuando por su Espíritu Él cambia y corrige la oración natural de nuestro

corazón; de lo contrario, no encontrará en nosotros más que afectos corruptos y un corazón totalmente entregado al mal. De hecho, la declaración es clara, que se hace un nuevo pacto según el cual Dios graba sus leyes en nuestros corazones, porque de lo contrario sería en vano y sin efecto. (134)

El segundo particular se refiere al perdón gratuito de los pecados. Aunque hayan pecado, dice el Señor, yo los perdonaré. Esta parte también es muy necesaria; porque Dios nunca nos forma para que obedezcamos su justicia, sino que aún quedan muchos afectos corruptos de la carne; es más, sólo en parte se corrige la crueldad de nuestra naturaleza; para que de vez en cuando broten malos deseos.Y de ahí es esa contienda de la que Pablo se queja, cuando los piadosos no obedecen a Dios como deben, sino que ofenden de diversas maneras. (Romanos 7:13 .) Cualquiera que sea el deseo que pueda haber en nosotros de vivir con rectitud, todavía somos culpables de muerte eterna ante Dios, porque nuestra vida está siempre muy lejos de la perfección que exige la Ley. Entonces no habría estabilidad en el pacto, a menos que Dios perdonara gratuitamente nuestros pecados. Pero es el privilegio peculiar de los fieles que una vez abrazaron el pacto que se les ofreció en Cristo, que se sientan seguros de que Dios les es propicio; ni es el pecado del que son responsables, un obstáculo para ellos, porque tienen la promesa del perdón.

Y debe tenerse en cuenta que este perdón se les promete, no solo por un día, sino hasta el final de la vida, para que tengan una reconciliación diaria con Dios. Porque este favor se extiende a todo el reino de Cristo, como Pablo lo prueba abundantemente en el capítulo quinto de su segunda epístola a los Corintios. Y sin duda este es el único verdadero asilo de nuestra fe, al que si no huimos, nuestra suerte debe ser la desesperación constante . Porque todos somos culpables; tampoco podemos ser liberados de otra manera huyendo a la misericordia de Dios, que es la única que puede perdonarnos.

Y serán para mí, etc. Es el fruto del pacto, que Dios nos escoja para su pueblo, y nos asegura que él será el guardián de nuestra salvación. Este es en verdad el significado de estas palabras: *Y seré*

para ellos un Dios; porque no es Dios de muertos, ni nos toma bajo su protección, sino para hacernos partícipes de la justicia y de la vida, de modo que David exclama con justicia: "Bienaventurado el pueblo para quien el Señor es Dios (Salmos 144: 15.) No hay más duda de que esta verdad también nos pertenece a nosotros; porque aunque los israelitas ocuparon el primer lugar y son los herederos legítimos y legítimos del pacto, su prerrogativa no nos impide tener también un título sobre él. En resumen, por muy lejos que se extienda el reino de Cristo, este pacto de salvación es de la misma medida.

Pero cabe preguntarse si había bajo la ley una promesa segura y segura de salvación, si los padres tenían el don del Espíritu, si disfrutaban del favor paterno de Dios mediante la remisión de los pecados. Sí, es evidente que adoraron a Dios con un corazón sincero y una conciencia pura, y que anduvieron en sus mandamientos, y este no podría haber sido el caso si no hubieran sido enseñados interiormente por el Espíritu; y también es evidente que cada vez que pensaban en sus pecados, se levantaban con la seguridad de un perdón gratuito. Y, sin embargo, el Apóstol, al referir la profecía de Jeremías a la venida de Cristo, parece robarles estas bendiciones. A esto respondo, que no niega expresamente que Dios anteriormente escribió su Ley en sus corazones y perdonó sus pecados, pero hace una comparación entre el menor y el mayor. Como entonces el Padre ha manifestado más plenamente el poder de su Espíritu bajo el reino de Cristo, y ha derramado más abundantemente su misericordia sobre la humanidad, esta exuberancia hace insignificante la pequeña porción de gracia que se había complacido en otorgar a los padres. . También vemos que las promesas eran entonces oscuras e intrincadas, de modo que brillaban solo como la luna y las estrellas en comparación con la clara luz del Evangelio que brilla intensamente sobre nosotros.

Si se objeta y se dice que la fe y la obediencia de Abraham fueron tan sobresalientes, que difícilmente se puede encontrar tal ejemplo en este día en todo el mundo; mi respuesta es esta, que la pregunta aquí no se trata de personas, sino que se hace referencia a la condición económica de la Iglesia. Además, cualesquiera que sean los dones espirituales que obtuvieron los padres, fueron por así decirlo

accidentales para su época; porque era necesario que ellos dirigieran sus ojos a Cristo a fin de poseerlos. Por eso, no sin razón, el Apóstol, al comparar el Evangelio con la Ley, quitó delsegundo lo que es peculiar del primero. Todavía no hay ninguna razón por la cual Dios no debería haber extendido la gracia del nuevo pacto a los padres. Ésta es la verdadera solución de la pregunta.

VERSÍCULO 11

11. *Y no enseñarán, etc.* Hemos dicho que el tercer punto es como parte del segundo, incluido en estas palabras, *pondré mis leyes en su mente* ; porque es obra del Espíritu de Dios iluminar nuestra mente, para que sepamos cuál es la voluntad de Dios, y también para inclinar nuestro corazón a la obediencia. Porque el conocimiento correcto de Dios es una sabiduría que sobrepasa con creces la comprensión del entendimiento del hombre; por tanto, nadie puede alcanzarlo si no es mediante la revelación secreta del Espíritu. Por eso Isaías, al hablar de la restauración de la Iglesia, dice que todos los hijos de Dios serían sus discípulos o eruditos. (Isaías 28:16 .) El significado de nuestro Profeta es el mismo cuando presenta a Dios diciendo: *Me conocerán.* Porque Dios no promete lo que está en nuestro poder, sino lo que solo él puede realizar por nosotros. En resumen, estas palabras del Profeta son las mismas que si hubiera dicho, que nuestras mentes están ciegas y desprovistas de todo entendimiento correcto hasta que sean iluminadas por el Espíritu de Dios. Así, Dios es conocido con razón solo por aquellos a quienes se ha complacido con un favor especial para revelarse.

Al decir, *desde el más* pequeño *hasta el más grande,* primero da a entender que la gracia de Dios se derramaría sobre todos los rangos de hombres, de modo que ninguna clase estaría sin ella. Él, en segundo lugar, nos recuerda que ningún hombre rudo e ignorante está excluido de esta sabiduría celestial, y que los grandes y los nobles no pueden alcanzarla por su propia agudeza o con la ayuda del saber. Así Dios conecta al más bajo y al más bajo con el más alto, de modo que su ignorancia no es impedimento para uno, ni el otro puede ascender tan alto por su propia perspicacia; pero el único Espíritu es igualmente el

maestro de todos ellos.

Los fanáticos aprovechan, por tanto, la ocasión para acabar con la predicación pública, como si fuera inútil en el reino de Cristo; pero su locura puede exponerse fácilmente. Su objeción es esta: “Después de la venida de Cristo, cada uno enseñará a su prójimo; Apartaos, pues, del ministerio externo, para que se dé lugar a la inspiración interna de Dios ”. Pero pasan por alto esto, que el Profeta no niega del todo que se enseñarían unos a otros, pero sus palabras son estas *: No enseñarán, diciendo: Conoce al Señor;* como si hubiera dicho: "La ignorancia no poseerá hasta ahora la mente de los hombres como para no saber quién es Dios". Pero sabemos que el uso de la enseñanza es doble; primero, que aquellos que son completamente ignorantes puedan aprender los primeros elementos; y en segundo lugar, que los iniciados puedan progresar. Como entonces los cristianos, mientras vivan, deben progresar, no se puede decir con certeza que alguien sea tan sabio que no necesite ser enseñado; para que gran parte de nuestra sabiduría sea un espíritu enseñable. ¿Y cuál es la forma de progresar si deseamos ser discípulos de Cristo? Esto nos lo muestra Pablo cuando dice que Cristo dio pastores y maestros. (Efesios 4:11 .) Por tanto, parece que el Profeta no pensó en nada menos que robarle a la Iglesia tal beneficio. (135) Su único objetivo era mostrar que Dios se daría a conocer a pequeños y grandes, según lo que también predijo Joel 2:28 . También debe notarse de pasada que esta luz del conocimiento sagrado se promete peculiarmente a la Iglesia; por tanto, este pasaje no pertenece a nadie más que a la familia de la fe. (136)

Versículo 13

13. *En eso dice: Un nuevo, etc.* Del hecho de que se establece un pacto, infiere la subversión del otro; y llamándoloel antiguo pacto, asume que iba a ser derogado; porque lo viejo tiende a decaer. (137) Además, a medida que se sustituye lo nuevo, es necesario que el primero haya llegado a su fin; pues el segundo, como se ha dicho, es de otro carácter. Pero si toda la dispensación de Moisés, en la medida en que se oponía a la dispensación de Cristo, ha pasado, entonces las ceremonias también deben haber cesado.

"Al decir, 'un nuevo pacto', ha hecho antiguo al primero: ahora lo que es antiguo y se vuelve viejo es casi una disolución (o desaparecer)".

Se dice que es antiguo en contraste con lo nuevo; y viejo o anciano se agrega luego como antiguo para mostrar su carácter débil y débil, siendo como un anciano tambaleándose al borde de la tumba, que, al ser enterrado, desaparece de entre los vivos. Se supone que hay aquí un indicio de la disolución de toda la política judía, que poco después tuvo lugar. - *Ed* .



HEBREOS 9

VERSO 1

1 *Luego, en verdad, el primero, etc.* (138) Después de haber hablado en general de la abrogación del antiguo pacto, ahora se refiere especialmente a las ceremonias. Su objetivo es mostrar que no había nada practicado entonces a lo que la venida de Cristo no haya puesto fin. Primero dice, que bajo el antiguo pacto había una forma específica de adoración divina, y que estaba adaptada peculiarmente a ese tiempo. De aquí en adelante aparecerá por comparación qué tipo de cosas eran esos rituales prescritos por la Ley.

Algunas copias dicen, πρώτη σκηνὴ el primer tabernáculo; pero sospecho que hay un error en cuanto a la palabra "tabernáculo"; tampoco dudo que algún lector ignorante, no encontrando un sustantivo al adjetivo, y en su ignorancia aplicando al tabernáculo lo que se había dicho sobre el pacto, agregó imprudentemente la palabra σκηνὴ tabernáculo. De hecho, me sorprende enormemente que el error haya prevalecido tanto que se encuentra en las copias griegas casi universalmente. (139) Pero la necesidad me obliga a seguir la lectura antigua. Porque el Apóstol, como he dicho, había estado hablando del antiguo pacto; ahora llega a las ceremonias, que eran, por así decirlo, adiciones. Luego da a entender que todos los ritos de la ley mosaica eran parte del antiguo pacto, y que participaban de la misma antigüedad y, por lo tanto, iban a perecer.

Muchos toman la palabra λατρεὶας como un acusativo plural. Estoy de acuerdo con aquellos que conectan las dos palabras juntas, δικαιώματα λατρεὶας para institutos o ritos, que los hebreos llaman חוקים , y los griegos han dado ordenanzas por la palabra δικαιώματα. El sentido es que toda la forma o manera de adorar a Dios estaba anexada al antiguo pacto, y que consistía en sacrificios, abluciones y otros símbolos, junto con el santuario. Y lo llama un *santuario*

mundano, porque no había verdad o realidad celestial en esos ritos; porque aunque el santuario era la efigie del modelo original que le había sido mostrado a Moisés; sin embargo, una efigie o una imagen es algo diferente a la realidad, y especialmente cuando se comparan, como aquí, como cosas opuestas entre sí. Por tanto, el santuario en sí mismo era en verdad terrenal, y está correctamente clasificado entre los elementos del mundo, pero era celestial en cuanto a lo que significaba. (140)

VERSÍCULO 2

2. *Porque había un tabernáculo, etc.* Como el Apóstol toca aquí, pero ligeramente en la estructura del tabernáculo, para que no sea detenido más allá de lo que su tema requería; por lo que también me abstendré deliberadamente de cualquier explicación refinada al respecto. Entonces es suficiente para nuestro propósito presente considerar el tabernáculo en sus tres partes: la primera era el atrio del pueblo; el medio se llamaba comúnmente el santuario; y el último fue el santuario interior, al que llamaron, a modo de eminencia, *el lugar santísimo.* (141)

En cuanto al primer santuario, que era contigua a la corte de la gente, dice que hubo el *candelabro* y *la mesa* sobre la que el *pan de la proposición* se estableció: llama a este lugar, en el número plural, el santuario. Luego, después de que se menciona esto, el lugar más secreto, al que llamaron el lugar santísimo, aún más alejado de la vista del pueblo, y hasta estaba escondido de los sacerdotes que ministraban en el primer santuario; porque como por un velo el santuario fuecerrado al pueblo, por lo que otro velo alejaba a los sacerdotes del lugar santísimo. Allí, dice el Apóstol, estaba el θυμιατήριον por cuyo nombre entiendo el altar del incienso, o fumigación, en lugar del incensario; (142) luego *el arca del pacto* con su cubierta, *los dos querubines, la vasija de oro* llena de *maná, la vara de Aarón y las dos mesas.* Hasta ahora, el Apóstol procede a describir el tabernáculo.

Pero él dice que la olla en la que Moisés había depositado el maná, y la vara de Aarón que había reverdecido, estaban en el arca con

las dos tablas; pero esto parece incompatible con la historia sagrada, que en 1 Reyes 8: 9 relata que no había nada en el arca excepto las dos tablas. Pero es fácil reconciliar estos dos pasajes: Dios había ordenado que la olla y la vara de Aarón fueran colocadas antes del testimonio; por tanto, es probable que fueran depositados en el arca, junto con las mesas. Pero cuando se construyó el templo, estas cosas se dispusieron en un orden diferente, y cierta historia lo relata como algo nuevo que el arca no tenía nada más que las dos tablas. (143)

VERSÍCULO 5

5. *De lo cual no podemos ahora, etc.* Como nada puede satisfacer, curiosos, el apóstol corta toda ocasión para refinamientos inadecuados para su propósito presente, y no sea que una discusión más larga de estas cosas rompa el hilo de su argumento. Por lo tanto, si alguien ignorara el ejemplo del Apóstol y se detuviera más minuciosamente sobre el tema, estaría actuando de manera muy irrazonable. De hecho, podría haber una ocasión para hacer esto en otro lugar; pero ahora es mejor atender al tema que trata: se puede decir además, que filosofar más allá de los límites, que algunos hacen, no sólo es inútil, sino también peligroso. Hay algunas cosas que no son oscuras y adecuadas para la edificación de la fe; pero discrecion y Debe observarse la sobriedad, no sea que busquemos ser más sabios de lo que Dios se ha complacido en revelar.

VERSÍCULO 6

6. *Ahora, cuando estas cosas fueron ordenadas así, etc.* Omitiendo otras cosas, se compromete a tratar el punto principal en disputa: dice que los sacerdotes que realizaban los ritos sagrados solían entrar al primer tabernáculo diariamente, pero que el sumo sacerdote entraba en el lugar santísimo sólo una vez al año con el sacrificio señalado. Por lo tanto, concluye que mientras el tabernáculo bajo la Ley estaba en pie, el santuario fue cerrado, y que solo mediante esa remoción podría abrirse el camino al reino de Dios. Vemos que la forma misma del tabernáculo antiguo les recordó a los judíos que debían buscar otra cosa. Entonces actuaron tontamente quienes, al retener las sombras de

la Ley, obstruyeron deliberadamente su propio camino.

Él menciona πρώτην σκηνὴν el primer tabernáculo, en Hebreos 9: 2 , en un sentido diferente al que tiene aquí, porque aquí significa el primer santuario, pero allí todo el tabernáculo; porque lo pone en oposición al santuario espiritual de Cristo, que menciona actualmente. Sostiene que esto había caído para nuestro gran beneficio, porque a través de su caída se ha obtenido un acceso más familiar a Dios para nosotros.

VERSÍCULO 7

7. *Por sí mismo y por los errores del pueblo,* o por los suyos y las ignorancias del pueblo. Como el verbo | shagag |, en hebreo significa errar, equivocar, así | shgagah |, derivado de él, denota propiamente error o equivocación; pero, sin embargo, generalmente se toma por cualquier tipo de pecado; y sin duda nunca pecamos excepto cuando somos engañados por las seducciones de Satanás. El Apóstol no entiende por ella la mera ignorancia, comodicen, pero, por el contrario, incluye también los pecados voluntarios; pero como ya he dicho, ningún pecado está libre de error o ignorancia; porque por muy consciente y deliberadamente que alguien pueda pecar, sin embargo, debe ser que está cegado por su lujuria, de modo que no juzga correctamente, o más bien se olvida de sí mismo y de Dios; porque los hombres nunca se precipitan deliberadamente hacia la ruina, sino que, al verse enredados en los engaños de Satanás, pierden el poder de juzgar correctamente. (144)

La palabra traducida "errores" significa literalmente "ignorancia", por lo que algunos la traducen como "pecados de ignorancia"; pero se usa en los apócrifos para designar pecados en general; y Grocio se refiere a Tobit 3: 3 . Y que significa pecados de todo tipo es evidente por el relato que se da en Levítico 16: 1 de la expiación hecha sobre el hombre anual, dice Estius, “es ignorante; y todos los pecados proceden del error de juicio ". De ahí que parezca que los pecados se llamaron ignorancia. - *Ed* .

VERSÍCULO 9

9. *Que era una figura, etc.* La palabra παραθολὴ, usada aquí, significa, según creo, lo mismo que ἀντίτυπος, antitipo; porque quiere decir que ese tabernáculo era un segundo modelo que correspondía con el primero. Porque el retrato de un hombre debe parecerse tanto al hombre mismo, que al verlo, debe recordarnos inmediatamente a quien representa. Dice además, que era una *figura* o semejanza, *para el tiempo entonces presente,* es decir, mientras la observancia externa estuvo en vigor; y lo dice para acotar su uso y duración al tiempo de la Ley; porque significa lo mismo con lo que luego agrega, que todas las ceremonias fueron impuestas hasta el tiempo de la reforma; tampoco es ninguna objeción que use el tiempo presente para decir, *se ofrecen regalos;* porque como tenía que ver con los judíos, habla a modo de concesión, como si fuera uno de los que sacrifican. *Los regalos* y *sacrificios* difieren, ya que el primero es un término general y el otro es particular.

Eso no podía hacer perfecto al que hizo el servicio como perteneciente a la conciencia; es decir, no llegaron al alma para conferir verdadera santidad. No rechazo las palabras, *perfecciono,* y sin embargo prefiero el término *santificar,* por ser más adecuado al contexto. Pero para que los lectores comprendan mejor el significado del Apóstol, noten el contraste entre la carne y la conciencia; niega que los adoradores puedan ser limpiados espiritual e interiormente por los sacrificios de la Ley. Se agrega como motivo, que todos estos ritos eran carnales o carnales. Entonces, ¿qué les permite ser? Comúnmente se supone que eran útiles sólo como medio de entrenamiento para los hombres, propicio para la virtud y el decoro. Pero los que así piensan no consideran suficientemente las promesas que se añaden. Esta glosa, por tanto, debería ser completamente repudiada. Absurda e ignorante también interpretan *las ordenanzas de la carne,* como si fueran purificados o santificados sólo el cuerpo; porque el Apóstol entiende por estas palabras que eran símbolos terrenales, que no llegaban al alma; porque aunque eran verdaderos testimonios de perfecta santidad, sin embargo, de ninguna manera la contenían en sí mismos, ni podían transmitirla a los hombres; porque los fieles eran conducidos por tales ayudas, por así decirlo, de la mano a Cristo, para

que pudieran obtener de él lo que faltaba en los símbolos.

¿Alguien se pregunta por qué el Apóstol habla con tan poco respeto e incluso con desprecio de los sacramentos instituidos divinamente y atenúa su eficacia? Esto lo hace, porque los separa de Cristo; y sabemos que cuando se ven en sí mismos no son más que elementos miserables, como Pablo los llama. (Gálatas 4: 9.)

VERSÍCULO 10

10. *Hasta el momento de la reforma, etc.* Aquí alude a la profecía de Jeremías. (Jeremías 31:31 .) (145) El nuevo pacto sucedió al antiguo como reforma. Él menciona expresamente *carnes* y *bebidas,* y otras cosas de menor importancia, porque por estas observancias insignificantes puede formarse una opinión más segura de cuán corta era la Ley de la perfección del Evangelio. (146)

VERSÍCULO 11

11. *Pero habiendo venido Cristo, etc.* Él nos presenta ahora la realidad de las cosas bajo la Ley, para que desvíe nuestros ojos de ellas hacia sí mismo; porque el que crea que las cosas que entonces fueron sombreadas por la Ley se han encontrado realmente en Cristo, ya no se adherirá a las sombras, sino que abrazará la sustancia y la realidad genuina.

Pero los detalles de la comparación entre Cristo y el antiguo sumo sacerdote, deben ser notados cuidadosamente. Había dicho que solo el sumo sacerdote entraba al santuario una vez al año con sangre para expiar los pecados. Cristo es en esta vida el antiguo sumo sacerdote porque solo él posee la dignidad y el oficio de sumo sacerdote; pero se diferencia de él en este aspecto, en que trae consigo bendiciones eternas que aseguran la perpetuidad de su sacerdocio. En segundo lugar, existe esta semejanza entre el antiguo sumo sacerdote y el nuestro, que ambos entraron al lugar santísimo por el santuario; pero difieren en esto, que solo Cristo entró en el cielo por el templo de su propio cuerpo. Que el lugar santísimo se abriera una vez al año al sumo sacerdote para hacer la expiación señalada, esto prefiguraba oscuramente el único sacrificio verdadero de Cristo. Entonces entrar

una vez era común a ambos, pero a los terrenales era todos los años, mientras que a los celestiales era para siempre, hasta el fin del mundo. La ofrenda de sangre era común a ambos; pero había una gran diferencia en cuanto a la sangre; porque Cristo no ofreció sangre de animales, sino su propia sangre.La expiación era común a ambos; pero que según la Ley, por ser ineficaz, se repetía todos los años; pero la expiación hecha por Cristo es siempre eficaz y es la causa de la salvación eterna para nosotros. Por tanto, hay una gran importancia en casi todas las palabras. Algunos traducen las palabras, "Pero Cristo está presente", o pidiendo; pero el significado del Apóstol no se expresa así; porque él da a entender que cuando los sacerdotes levitas habían cumplido su oficio durante el tiempo prefijado, Cristo vino en su lugar, según lo que encontramos en el capítulo séptimo. (147)

De las cosas buenas por venir, etc. Tómalo por cosas eternas; porque como μέλλων καιρὸς, el tiempo por venir, se opone al presente τῷ ἐνεστηκότι; así que las bendiciones futuras son para el presente. El significado es que somos guiados por el sacerdocio de Cristo al reino celestial de Dios, y que somos hechos partícipes de la justicia espiritual y de la vida eterna, de modo que no es correcto desear algo mejor. Solo Cristo, entonces, tiene aquello por lo que puede retenernos y satisfacernos en sí mismo. (148)

Por un tabernáculo más grande y más perfecto, etc. Aunque este pasaje se explica de diversas maneras, no tengo ninguna duda de que se refiere al cuerpo de Cristo; porque así como antes el sumo sacerdote levita tenía acceso al lugar santísimo por medio del santuario, así también Cristo por medio de su propio cuerpo entró en la gloria del cielo; porque como se vistió de carne y padeció en ella, obtuvo para sí este privilegio de presentarse ante Dios como Mediador por nosotros. En primer lugar, la palabra santuario se aplica oportuna y adecuadamente al cuerpo de Cristo, porque es el templo en el que habita toda la majestad de Dios. Se dice además que nos abrió un camino con su cuerpo para ascender al cielo, porque en ese cuerpo se consagró a Dios, se santificó en él para ser nuestra verdadera justicia, se preparó en él para ofrecer un sacrificio; en una palabra, se hizo a sí mismoen él sin reputación, y sufrió la muerte de cruz; por tanto, el

Padre lo exaltó hasta lo sumo y le dio un nombre sobre todo nombre, para que toda rodilla se doble ante él. (Filipenses 2: 8.) Entonces entró en el cielo a través de su propio cuerpo, porque por eso ahora está sentado a la diestra del Padre; por eso intercede por nosotros en el cielo, porque se vistió de carne y la consagró como templo a Dios Padre, y en ella se santificó para obtener para nosotros una justicia eterna, habiendo hecho expiación por nuestros pecados. (149)

Sin embargo, puede parecer extraño que niegue que el cuerpo de Cristo sea *de este edificio* ; porque sin duda procedía de la simiente de Abraham y estaba sujeto a sufrimientos y muerte. A esto respondo que no habla aquí de su cuerpo material, ni de lo que pertenece al cuerpo como tal, sino de la eficacia espiritual que de él emana para nosotros. Porque en la medida en que la carne de Cristo es vivificante y es un alimento celestial para nutrir las almas, en la medida en que su sangre es una bebida espiritual y tiene un poder purificador, no debemos imaginar nada terrenal o material en ellos. Y luego debemos recordar que esto se dice en alusión al tabernáculo antiguo, que estaba hecho de madera, bronce, pieles, plata y oro, que eran todas cosas muertas; pero el poder de Dios hizo que la carne de Cristo fuera un templo vivo y espiritual.

Pero Cristo, habiendo venido el sumo sacerdote de las cosas buenas por venir por medio de un tabernáculo mejor y más perfecto, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, ha entrado una vez para siempre en el Lugar Santísimo, no con (o por) la sangre de machos cabríos y becerros sino (o por) su propia sangre, habiendo obtenido una redención eterna.

"Creación" aquí significa el mundo; no estaba hecho de materiales mundanos. Vea Hebreos 9: 1 . - *Ed* .

VERSÍCULO 12

12. *Ni por sangre de machos cabríos, etc.* Todas estas cosas tienden a mostrar que las cosas de Cristo superan hasta ahora las sombras de la Ley, que justamente las reducen a nada. Porque, ¿cuál es el valor de la sangre de Cristo, si no se considera mejor que la sangre de las bestias?

¿Qué tipo de expiación se hizo con su muerte, si aún se mantienen las purgas según la Ley? Tan pronto como Cristo salió con la influencia eficaz de su muerte, todas las observancias típicas deben necesariamente haber cesado.

Versículo 13

13. *Porque si la sangre de toros, etc.* Este pasaje ha dado a muchos toda ocasión para extraviarse, porque no consideraron que se habla de sacramentos, que tenían un significado espiritual. La limpieza de la carne que dejan explicaba lo que vale entre los hombres, ya que los paganos tenían sus expiaciones para borrar la infamia de los crímenes. Pero esta explicación es realmente muy pagana; porque se hace mal a las promesas de Dios, si restringimos el efecto a asuntos civiles solamente. A menudo ocurre esta declaración en los escritos de Moisés, que la iniquidad fue expiada cuando un sacrificio fue debidamente ofrecido. Esta es sin duda la enseñanza espiritual de la fe. Además, todos los sacrificios estaban destinados a este fin, para llevar a los hombres a Cristo; así como la eterna salvación del alma es por Cristo, así estos fueron verdaderos testigos de esta salvación.

Entonces, ¿qué quiere decir el Apóstol cuando habla de las purificaciones de la carne? Quiere decir lo que es simbólico o sacramental, de la siguiente manera: - Si la sangre de las bestias fue un verdadero símbolo de purificación, de modo que purificó de manera sacramental, cuánto más Cristo, que es él mismo la verdad, no sólo dará testimonio de un purgaciónpor un rito externo, pero también realizándolo para las conciencias? El argumento entonces es de los signos a la cosa significada; porque el efecto precedió por mucho tiempo a la realidad de los signos.

Versículo 14

14. *Quien mediante el Espíritu eterno, etc.* Ahora muestra claramente cómo se debe estimar la muerte de Cristo, no por el acto externo, sino por el poder del Espíritu. Porque Cristo sufrió como hombre; pero que la muerte nos salve por el poder eficaz del Espíritu; porque un sacrificio, que iba a ser una expiación eterna, era una obra más que

humana. Y llama al Espíritu *eterno* por eso, para que sepamos que la reconciliación, de la que él es obrero o efector, es eterna. (150) Al decir, *sin mancha,* o sin culpa, aunque alude a las víctimas de la Ley, que no debían tener mancha o defecto, quiere decir, sin embargo, que solo Cristo fue la víctima legítima y capaz de apaciguar a Dios; porque siempre hubo en los demás algo que con justicia podría considerarse deficiente; y por eso dijo antes que el pacto de la Ley no era ἀμεμπτον, irreprensible.

De obras muertas, etc. Comprendan por estas obras las que producen la muerte, o las que son frutos o efectos de la muerte; porque así como la vida del alma es nuestra unión con Dios, así los que están alejados de él por el pecado pueden ser justamente considerados muertos.

Servir al Dios vivo. Este, debemos observar, es el final de nuestra purgación; porque no somos lavados por Cristo para sumergirnos de nuevo en nueva inmundicia, sino para que nuestra pureza sirva para glorificar a Dios. Además, nos enseña que nada puede salir de nosotros que pueda agradar a Dios hasta que seamos purificados por la sangre de Cristo; porque como todos somos enemigos de Dios antes de nuestra reconciliación, asíconsidera abominables todas nuestras obras; por tanto, el comienzo de un servicio aceptable es la reconciliación. Y entonces, como ninguna obra es tan pura y tan libre de manchas, que por sí sola pueda agradar a Dios, es necesario que intervenga la purificación por la sangre de Cristo, que es la única que puede borrar todas las manchas. Y hay un contraste sorprendente entre el Dios vivo y las obras muertas.

Otros, como Junius y Beza, consideran la naturaleza divina de Cristo representada por el "Espíritu eterno". Beza dice que fue la Deidad unida a la humanidad la que consagró todo el sacrificio y lo dotó de poder vivificante. La vista de Stuart apenas se puede comprender.

Pero la explicación más comúnmente adoptada es la que da aquí Calvino de que se refiere al Espíritu Santo, cuya ayuda e influencia se mencionan a menudo en relación con Cristo; ver Mateo 12:28 ; Hechos

1: 2 . Algunos manuscritos y padres tienen "santo" en lugar de "eterno", pero la mayoría y los mejores tienen la última palabra. El Dr. Owen, Doddridge y Scott tienen este punto de vista. Por qué el Espíritu es llamado "eterno" no es muy evidente. Pudo haber sido con el propósito de mostrar que el Espíritu mencionado antes en Hebreos 9: 8 es el mismo Espíritu, siendo eterno, y así para probar que la ofrenda de Cristo fue según la voluntad divina. Se dice que Dios es eterno en Romanos 16:26 , donde se hace una referencia al pasado y a la dispensación presente, con la vista, al parecer, de mostrar que él es el autor de ambas. Pero quizás la explicación de Calvino sea la más adecuada. - *Ed* .

VERSÍCULO 15

15. *Y por eso es Mediador del Nuevo Testamento, etc.* Concluye que ya no hay necesidad de otro sacerdote, porque Cristocumple el oficio del Nuevo Testamento; porque no reclama para Cristo el honor de un Mediador, para que otros puedan al mismo tiempo permanecer como tales con él; pero sostiene que todos los demás fueron repudiados cuando Cristo asumió el cargo. Pero para poder confirmar más plenamente este hecho, menciona cómo comenzó a desempeñar su cargo de Mediador; incluso a través de la muerte interviniendo. Dado que esto se encuentra solo en Cristo, faltando a todos los demás, se deduce que solo él puede ser considerado justamente un Mediador. (151)

Además, registra la virtud y la eficacia de su muerte al decir que pagó el precio de los pecados bajo el *primer pacto* o testamento, que no podía ser borrado por la sangre de las bestias; por medio de las cuales las palabras que buscaba desvían a los judíos de la Ley a Cristo. Porque, si la Ley era tan débil que todos los remedios que aplicaba para expiar los pecados de ninguna manera lograban lo que representaban, ¿quién podría descansar en ella como en un puerto seguro? Esto, entonces, debería haber sido suficiente para estimularlos a buscar algo mejor que la ley; porque no podían dejar de estar en perpetua ansiedad. Por otro lado, cuando venimos a Cristo, obteniendo en él una redención plena, no hay nada que pueda

angustiarnos más. Luego, con estas palabras muestra que la ley es débil, para que los judíos ya no se recuesten sobre ella; y les enseña a confiar en Cristo, porque en él se encuentra todo lo que se puede desear para pacificar las conciencias.

Ahora, si alguien pregunta si los pecados bajo la Ley fueron remitidos a los padres, debemos tener en cuenta la solución ya declarada: que fueron remitidos, pero remitidos por medio de Cristo. Entonces, a pesar de sus expiaciones externas, siempre se les consideró culpables. Por eso Pablo dice que la Ley era una escritura contra nosotros. (Colosenses 2:14 .) Porque cuando el pecador se adelantó y confesó abiertamente que era culpable ante Dios, y al sacrificar un animal inocente reconoció que era digno de la vida eterna.muerte, ¿qué obtuvo por su víctima, excepto que selló su propia muerte por así decirlo con esta letra? En resumen, incluso entonces solo reposaron en la remisión de los pecados, cuando miraron a Cristo. Pero si tan solo la consideración a Cristo quitara los pecados, nunca podrían haber sido liberados de ellos, si hubieran continuado descansando en la Ley. David de hecho declara, que bienaventurado es el hombre a quien no se le imputan pecados, (Salmos 32: 2 ;) pero para que pudiera ser partícipe de esta bienaventuranza, era necesario que él dejara la ley y tuviera los ojos fijos. en Cristo; porque si hubiera descansado en la Ley, nunca podría haberse librado de la culpa.

Los que son llamados, etc. El objeto del pacto divino es que, habiendo sido adoptados de niños, seamos finalmente herederos de la vida eterna. El Apóstol nos enseña que lo obtenemos por Cristo. Por tanto, es evidente que en él está el cumplimiento del pacto. Pero la *promesa de la herencia* debe tomarse por la herencia prometida, como si él hubiera dicho: "La promesa de la vida eterna no se nos ha hecho para ser ordenada de otra manera que por la muerte de Cristo". La vida, en verdad, fue prometida anteriormente a los padres, y la misma ha sido la herencia de los hijos de Dios desde el principio, pero no entramos en posesión de ella de otra manera que a través de la sangre de Cristo previamente derramada.

Pero habla de los *llamados, para* poder influir más sobre los

judíos que fueron hechos partícipes de este llamamiento; porque es un favor singular, cuando tenemos el don del conocimiento de Cristo concedido a nosotros. Por tanto, debemos prestar más atención, no sea que descuidemos un tesoro tan valioso y nuestros pensamientos se desvíen a otra parte. Algunos consideran a los *llamados* a ser los elegidos, pero incorrectamente a mi juicio; porque el Apóstol enseña aquí lo mismo que encontramos en Romanos 3:25 , que la justicia y la salvación han sido obtenidas por la sangre de Cristo, pero que nos hacemos partícipes de ellas por la fe.

Y por eso es Mediador de un nuevo pacto, a fin de que sufriendo la muerte para redención de las transgresiones bajo el primer pacto, los que fueron llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

Como en Romanos 3:25 , la referencia es al efecto retrospectivo del sacrificio expiatorio de Cristo. Por tanto, "son llamados" no es correcto; y el participio está en tiempo pasado. "Recibir la promesa" significa disfrutar de su cumplimiento. - *Ed* .

Versículo 16

16. *Porque donde está un testamento, etc.* Incluso este pasaje es una prueba suficiente de que esta Epístola no fue escrita en hebreo; porque ברית significa en hebreo un pacto, pero no un testamento; pero en griego, διαθήκη, incluye ambas ideas; y el Apóstol, aludiendo a su significado secundario, sostiene que las promesas no deberían haber sido ratificadas y válidas de otra manera, si no hubieran sido selladas por la muerte de Cristo. Y esto lo demuestra refiriéndose a lo que suele ser el caso de los testamentos o testamentos, cuyo efecto se suspende hasta la muerte de aquellos a quienes les corresponde.

Puede parecer que el Apóstol se basa todavía en un argumento demasiado débil, de modo que lo que dice puede ser refutado fácilmente. Porque se puede decir que Dios no hizo testamento ni voluntad bajo la ley; pero fue un pacto que hizo con el pueblo antiguo. Así, ni por el hecho ni por el nombre, se puede concluir que la muerte de Cristo fue necesaria. Porque si infiere del hecho, que Cristo debería haber muerto, porque un testamento no es ratificado sino por la

muerte del testador, la respuesta puede ser esta, que | berit |, la palabra usada por Moisés, es un pacto. hecho entre los que están vivos, y no podemos pensar de otra manera en el hecho mismo. Ahora, en cuanto a la palabra usada, élsimplemente aludió, como ya he dicho, a los dos significados que tiene en griego; por tanto, se detiene principalmente en la cosa en sí. Tampoco es objeción decir que fue un pacto que Dios hizo con su pueblo; porque ese mismo pacto guardaba semejanza con un testamento, porque fue ratificado por sangre. (152)

Siempre debemos sostener esta verdad, que ningún símbolo ha sido adoptado por Dios innecesaria o inadecuadamente. Y Dios, al establecer el pacto de la ley, usó sangre. Entonces no era tal contrato, como dicen, entre los vivos, ya que no requería la muerte. Además, lo que pertenece justamente a un testamento es que comienza a surtir efecto después de la muerte. Si consideramos que el Apóstol razona a partir de la cosa misma y no de la palabra, y si tenemos en cuenta que da por sentado lo que ya he dicho, que nada ha sido instituido en vano por Dios, no habrá nada. gran dificultad.

Si alguien objeta y dice que los paganos ratificaron pactos según el otro significado mediante sacrificios; esto, de hecho, admito que es cierto; pero Dios no tomó prestado el rito del sacrificio de la práctica de los paganos; por el contrario, todos los sacrificios paganos eran corrupciones, que habían tenido su origen en las instituciones de Dios. Entonces debemos volver al mismo punto, que el pacto de Dios que fue hecho con sangre, puede compararse adecuadamente con un testamento, ya que es del mismo tipo y carácter.

VERSÍCULO 18

18. Con lo *cual ni el primero, etc.* Por tanto, parece que el hecho es lo que principalmente se insta, y que no se trata de una cuestión sobre la palabra, aunque el Apóstol se dirigió a su propio propósito una palabra presentada a su atención en ese idioma en que escribió, como si fuera uno, mientrashablando del pacto de Dios, que a menudo se llama en griego μαρτυρὶα, un testimonio, lo recomendaríamos entre otras cosas bajo ese título. Y sin duda ese es un testimonio, μαρτυρὶα, del que han dado testimonio ángeles del cielo, y del que ha habido tantos ilustres

testigos en la tierra, incluso todos los santos profetas, apóstoles y un gran número de mártires, y de los cuales en por último, el mismo Hijo de Dios se convirtió en fiador. Nadie en tal discurso consideraría irrazonable tal cosa. Y sin embargo, la palabra hebrea תעודה no admitirá tal significado como pacto; pero como no se adelanta nada más que lo coherente con la cosa misma, no se debe prestar atención escrupulosa al significado de una palabra.

El Apóstol luego dice que el antiguo testamento o pacto fue *dedicado con sangre.* Por lo tanto, concluye, que incluso entonces se recordó a los hombres que no podría ser válido y eficaz a menos que interviniera la muerte. Porque aunque entonces la sangre de las bestias fue derramada, él niega que haya valido para limitar un pacto eterno. Para que esto pueda aparecer más claramente, debemos notar la costumbre de rociar que él cita de Moisés. Primero nos enseña que el pacto fue dedicado o consagrado, no que tuviera en sí algo profano; pero como no hay nada tan santo que los hombres no contaminen con su inmundicia, a menos que Dios lo impida haciendo una renovación de todas las cosas, por lo tanto, la dedicación se hizo a causa de los hombres, quienes solo la quisieron.

Luego agrega que el *tabernáculo y todos los utensilios,* y también el mismo *libro* de la ley, fueron *rociados;* Mediante este rito se enseñó entonces al pueblo, que no se podía buscar o esperar a Dios para salvación, ni adorar correctamente, a menos que la fe en todos los casos buscara una sangre intermedia. Porque la majestad de Dios debe ser justamente temida por nosotros, y el camino a su presencia no es para nosotros más que un laberinto peligroso, hasta que sepamos que Él está pacificado con nosotros.a través de la sangre de Cristo, y que esta sangre nos da libre acceso. Entonces, toda clase de adoración es defectuosa e impura hasta que Cristo los limpia rociando su sangre. (153)

Porque el tabernáculo era una especie de imagen visible de Dios; y así como los *vasos* para ministrar estaban destinados a su servicio, también eran símbolos de la adoración verdadera. Pero como ninguno de estos fue para la salvación del pueblo, por lo tanto, concluimos

razonablemente que donde Cristo no aparece con su sangre, no tenemos nada que ver con Dios. Así que la doctrina misma, por inmutable que sea la voluntad de Dios, no puede ser eficaz para nuestro beneficio, a menos que sea dedicada con sangre, como se establece claramente en este versículo.

Sé que otros dan una interpretación diferente; porque consideran que el tabernáculo es el cuerpo de la Iglesia, y vasos los fieles, cuyo ministerio Dios emplea; pero lo que he dicho es mucho más apropiado. Porque siempre que se había de llamar a Dios, se dirigían al santuario; y era una forma común de hablar decir que estaban de pie ante el Señor cuando aparecían en el templo.

Luego, el "tabernáculo", no se mencionó expresamente que fue rociado con sangre cuando se consagró; y esto fue algún tiempo después de que se hizo el pacto. El establecimiento del tabernáculo se menciona en Éxodo 40:17 . En los versículos anteriores, Éxodo 40: 9 , se da una orden para ungir el tabernáculo y todos sus utensilios, y también para santificarlos y ungir el altar y santificarlo. La santificación o santificación se hizo sin duda rociándolos con sangre. Véase como prueba de este Éxodo 29:21 . Por tanto, percibimos cuán bien familiarizado debe haber estado el escritor con los rituales judíos. - *Ed* .

VERSÍCULO 20

20. *Diciendo: Esta es la sangre del testamento,* (154) *etc.* Si esa era la sangre del testamento, entonces ni el testamento sin sangre ratificado, ni la sangre sin el testamento disponible para expiación. Por tanto, es necesario que ambos estén unidos; y vemos que antes de la explicación de la Ley, no se agregó ningún símbolo, pues ¿qué sería un sacramento si no fuera precedido por la palabra? Por tanto, un símbolo es una especie de apéndice de la palabra. Y fíjense, esta palabra no fue susurrada como un encantamiento mágico, sino pronunciada con una voz clara, ya que estaba destinada al pueblo, de acuerdo con lo que expresan las palabras del pacto, *que Dios les ha ordenado.* (155) Pervertidos, entonces, son los sacramentos, y es una corrupción

perversa cuando no hay explicación del mandamiento dado, que es como el alma misma del sacramento. De ahí que los papistas, que quitan la verdadera comprensión de las cosas de los signos, retienen solo elementos muertos.

Este pasaje nos recuerda que las promesas de Dios solo nos son útiles cuando son confirmadas por la sangre de Cristo. Porque lo que Pablo testifica en 2 Corintios 1:20 , que todas las promesas de Dios son sí y amén en Cristo, esto sucede cuando su sangre como un sello está grabada en nuestro corazón, o cuando no solo escuchamos a Dios hablar, sino que también vemos a Cristo ofreciendo él mismo como prenda de lo que se dice. Si este pensamiento solo viniera a nuestras mentes, que lo que leemos no está escrito tanto con tinta como con la sangre de Cristo, que cuando se predique el Evangelio, su sangre sagrada se destile junto con la voz, habría mucha mayor atención como así como reverencia de nuestra parte. ¡Un símbolo de esto fue el rociado mencionado por Moisés!

Al mismo tiempo, se dice aquí más de lo que expresa Moisés; porque no menciona que el libro y el pueblo fueron rociados, ni nombra a las *cabras* , ni a las *lana escarlata,* ni *hisopo*. En cuanto al libro, no se puede mostrar claramente que fue rociado, sin embargo, es probable que lo fuera, porque se dice que Moisés lo produjo después de haber sacrificado; e hizo esto cuando unió al pueblo a Dios mediante un pacto solemne. Respecto al resto, el Apóstol parece haber mezclado varios tipos de expiaciones, cuyo motivo era el mismo. Tampoco en verdad había nada inadecuado en esto, ya que él estaba hablando del tema general O purificación bajo el Antiguo Testamento, que se hacía por medio de sangre. Ahora bien, en cuanto a la aspersión hecha con hisopo y lana escarlata, es evidente que representa la aspersión mística hecha por el Espíritu. Sabemos que el hisopo posee un poder singular para limpiar y purificar; por eso Cristo emplea su Espíritu para rociarnos con el fin de lavarnos con su propia sangre cuando nos conduce al verdadero arrepentimiento, cuando nos purifica de las concupiscencias depravadas de nuestra carne, cuando nos infunde el precioso don de su propia justicia. Porque no en vano Dios había instituido este rito. David también aludió a esto cuando

dijo:

"Me rociarás, oh Señor, con hisopo, y seré purificado". (Salmos 51: 7.)

Estas observaciones serán suficientes para quienes deseen ser sobrios en sus especulaciones.

Versículo 22

22. *Y casi todas las cosas, etc.* Al decir *casi* parece implicar que algunas cosas fueron purificadas de otra manera. Y sin duda, a menudo se lavaban con agua ellos mismos y otras cosas inmundas. Pero incluso el agua misma obtuvo su poder para limpiar de los sacrificios; de modo que el Apóstol finalmente declara verdaderamente que sin sangre no hay remisión. (156)Luego se imputaba la inmundicia hasta que se expiaba con un sacrificio. Y como sin Cristo no hay pureza ni salvación, nada sin sangre puede ser puro o salvador; porque Cristo nunca debe ser separado del sacrificio de su muerte. Pero el Apóstol solo quiso decir que casi siempre se hacía uso de este símbolo. Pero si en algún momento la purga no se hizo así, fue sin embargo por sangre, ya que todos los ritos derivaban su eficacia en cierto modo de la expiación general. Porque el pueblo no fue rociado cada uno de ellos (porque ¿cómo podría ser suficiente una porción tan pequeña de sangre para una multitud tan grande?), Pero la purificación se extendió a todos. De ahí que la partícula *casi* signifique lo mismo que si hubiera dicho, que el uso de este rito era tan común que rara vez lo omitían en las purgas. Porque lo que dice Crisóstomo, que así se denota esa incapacidad, porque eran sólo figuras bajo la Ley, es inconsistente con el designio del Apóstol.

Sin remisión, etc. Así se impide a los hombres comparecer ante Dios; porque como él está justamente disgustado con todos ellos, no hay motivo para que se prometan ningún favor hasta que él esté pacificado. Pero solo hay una forma de pacificación, y es mediante una expiación hecha con sangre: por lo tanto, no se puede esperar el perdón de los pecados a menos que traigamos sangre, y esto se hace cuando huimos por fe a la muerte de Cristo.

Versículo 23

23. *Los patrones,* o *ejemplares, etc*. Para que nadie objete y diga que la sangre con la que se consagró el Antiguo Testamento era diferente a la de un testador, el Apóstol encuentra esta objeción y dice que no es de extrañar que el el tabernáculo que era terrenal fue consagrado por el sacrificio de bestias; porque había una analogía y una semejanza entre la purificación y las cosas purificado. Pero el modelo celestial o modelo del que habla ahora debía ser consagrado de una manera muy diferente; Aquí no había necesidad de cabras ni de terneros. De aquí se deduce que era necesaria la muerte del testador.

El significado, entonces, es este: como bajo la Ley sólo había imágenes terrenales de cosas espirituales, así el rito de expiación era también, por así decirlo, carnal y figurativo; pero como el modelo celestial no permite nada terrenal, también requiere otra sangre que la de las bestias, tal como corresponda con su excelencia. Por tanto, la muerte del testador es necesaria para que el testamento sea realmente consagrado.

Él llama al reino de Cristo *cosas celestiales,* (157) porque es espiritual y posee una plena revelación de la verdad. Menciona *mejores sacrificios en* lugar de "un mejor sacrificio", porque era solo uno; pero usa el número plural en aras de la antítesis o el contraste.

Versículo 24

24. *Porque no entró Cristo, etc.* Esta es una confirmación del versículo anterior. Había hablado del verdadero santuario, incluso del celestial; ahora agrega que Cristo entró allí. De ello se deduce que se requiere una confirmación adecuada. *Los lugares santos los* toma por santuario; dice que no está *hecho con manos,* porque no debe clasificarse con las cosas creadas que están sujetas a descomposición; porque no se refiere aquí al *cielo* que vemos, y en el que brillan las estrellas, sino al reino glorioso de Dios que está sobre todos los cielos. Él llama al antiguo santuario ἀντίτυπον, el antitipo de lo verdadero, es decir, de lo espiritual; para todas las figuras externas representadas como en un espejo lo que de otra manera habría estado por encima de

nuestros sentidos corporales. Los escritores griegos a veces usan la misma palabra en hablando de nuestros sacramentos, y también sabia y convenientemente, porque cada sacramento es una imagen visible de lo invisible.

Ahora para aparecer, etc. Así que anteriormente el sacerdote Levítico estaba ante Dios en el nombre del pueblo, pero típicamente; porque en Cristo se encuentra la realidad y la plena realización de lo tipificado. El arca era de hecho un símbolo de la presencia divina; Pero es Cristo quien realmente se presenta a sí mismo ante Dios, y está allí para obtener favor para nosotros, de modo que ahora no hay razón por la que debamos huir del tribunal de Dios, ya que tenemos un abogado tan bondadoso, por cuya fidelidad y protección somos hecho seguro y protegido. Cristo fue en verdad nuestro abogado cuando estuvo en la tierra; pero fue una concesión más a nuestra dolencia que ascendió al cielo para desempeñar allí el oficio de abogado. De modo que cada vez que se hace mención de su ascensión al cielo, este beneficio debe venir a nuestras mentes, que él aparece allí ante Dios para defendernos con su defensa. Entonces, tontamente e irracionalmente, algunos hacen la pregunta: ¿no ha aparecido siempre allí? Porque el Apóstol habla aquí sólo de su intercesión, por la cual entró en el santuario celestial.

VERSÍCULO 25

25. *Ni aún que deba ofrecerse a sí mismo a menudo, etc.* ¿Cómo, entonces, es sacerdote, se puede decir, si no ofrece sacrificios? A esto respondo que no es retribución de un sacerdote que esté sacrificando continuamente; porque incluso bajo la Ley había días señalados para los principales sacrificios cada año; también tenían sus horas diarias por la mañana y por la noche. Pero como el único sacrificio verdadero que Cristo ofreció una vez por todas es siempre eficaz y, por tanto, perpetuo en sus efectos, no es de extrañar que sobre su virtud, que nunca falla, se sostenga el sacerdocio eterno de Cristo. Y aquí nuevamente muestra cómo y enqué cosas difiere Cristo del sacerdote levítico. Del santuario que había hablado antes; pero nota una diferencia en cuanto al tipo de sacrificio, porque Cristo se ofreció a sí mismo y no a un animal; y agrega otro; que no repitió su sacrificio,

como bajo la Ley, pues la repetición allí era frecuente e incluso incesante.

Versículo 26

26. *Pues entonces debe haber sufrido muchas veces, etc.* Muestra cuán grande es el absurdo que sigue, si no contamos suficientemente que se ha hecho una expiación por el único sacrificio de Cristo. Porque, por lo tanto, concluye que debe haber muerto a menudo; porque la muerte está relacionada con los sacrificios. Cuán irrazonable es esta última suposición; entonces se sigue que la virtud del único sacrificio es eterna y se extiende a todas las edades. Y dice *desde la fundación del mundo,* o desde el principio del mundo (158) porque en todas las edades desde el principio hubo pecados que necesitaban expiación. Si el sacrificio de Cristo no fuera eficaz, ninguno de los padres habría obtenido la salvación; porque cuando estuvieron expuestos a la ira de Dios, un remedio para la liberación les habría fallado, si Cristo, sufriendo una vez, no hubiera sufrido tanto como era necesario para reconciliar a los hombres con Dios desde el principio del mundo hasta el fin. Salvo que busquemos muchas muertes, debemos estar satisfechos con el único sacrificio verdadero.

Y de ahí que sea evidente cuán frívola es la distinción, en cuya agudeza los papistas se deleitan tanto; porque dicen que el sacrificio de Cristo en la cruz fue sangriento, pero que el sacrificio de la misa que pretenden ofrecer diariamente a Dios, es incruenta. Si se adoptara esta sutil evasión, entonces el Espíritu de Dios sería acusado de inadvertencia, por no haber pensado en tal cosa; porque el Apóstol lo asume aquí como una verdad admitida, que no hay sacrificio sin muerte. No me importa nada que los escritores antiguos tenganhablado así; porque no está en el poder de los hombres inventar sacrificios como les plazca. Aquí se encuentra una verdad declarada por el Espíritu Santo, que los pecados no son expiados con un sacrificio, excepto con sangre derramada. Por lo tanto, la noción de que Cristo se ofrece a menudo es un ardid del diablo.

Pero ahora una vez en el fin del mundo, etc. Él llama a eso el fin del mundo o la consumación de los siglos, lo que Pablo llama "la

plenitud de los tiempos” (Gálatas 4: 4 ;) porque era la madurez de ese tiempo que Dios había determinado en su propósito eterno; y así se corta toda ocasión para la curiosidad de los hombres, para que no se atrevan a preguntar por qué fue tan pronto, o por qué en esa época y no en otra. Porque nos incumbe aceptar el propósito secreto de Dios, cuya razón le parece clara, aunque puede que no nos resulte evidente. En suma, el Apóstol da a entender que la muerte de Cristo fue en el tiempo debido, pues fue enviado al mundo para este fin por el Padre, en cuyo poder está el legítimo derecho de regular todas las cosas así como el tiempo, y quien ordena su sucesión con sabiduría consumada, aunque a menudo se nos oculta

Esta consumación también se opone a la imperfección del tiempo pasado; porque Dios mantuvo a su antiguo pueblo en suspenso de tal manera que fácilmente se podría concluir que las cosas aún no habían alcanzado un estado fijo. Por lo tanto, Pablo declara que el fin de los siglos había llegado sobre nosotros (1 Corintios 10:11 ;) con lo cual quiere decir que el reino de Cristo contenía el cumplimiento de todas las cosas. Pero como fue la plenitud de los tiempos cuando Cristo apareció para expiar los pecados, son culpables de ofrecerle un insulto atroz, quienes buscan renovar su sacrificio, como si todo no estuviera completo con su muerte. Luego apareció de una vez por todas; porque si lo hubiera hecho una o dos veces, debe haber algo defectuoso en la primera oblación; pero esto es incompatible con la plenitud.

Desechar o *destruir el pecado* , *etc*. (159)Esto concuerda con la profecía de Daniel, en la que se promete el sellamiento y la abolición de los pecados, y en la que también se declara que habría un fin a los sacrificios (Daniel 9:24 ;) para qué propósito son las expiaciones cuando los pecados ¿están destruídos? Pero esta destrucción sólo se efectúa entonces, cuando no se imputan pecados a los que huyen al sacrificio de Cristo; porque aunque el perdón debe buscarse diariamente, como todos los días provocamos la ira de Dios; sin embargo, como no nos reconciliamos con Dios de otra manera que por la única muerte de Cristo, se dice con razón que el pecado es quitado o destruido por él.

La verdad implícita, como observa Beza, es que los pecados desde el principio del mundo solo han sido expiados por la sangre de Cristo, cuya virtud se extiende a todos los pecados, pasados y futuros. Siendo perpetuos los efectos de sus sufrimientos y los mismos de todas las edades, desde el principio hasta el fin del mundo, no había necesidad de repetirlos. En cuanto a su influencia retrospectiva, ver Hebreos 9:15 y Romanos 3:25 - *Ed* .

VERSÍCULO 27

27. *Y como está designado, etc.* El significado es este: ya que esperamos pacientemente después de la muerte el día del juicio, siendo la suerte común de la naturaleza contra la cual no es correcto luchar; ¿Por qué debería haber menos paciencia al esperar la segunda venida de Cristo? Porque si un largo intervalo de tiempo no disminuye, en cuanto a los hombres, la esperanza de una feliz resurrección, ¿cuán irrazonable sería rendir menos honor a Cristo? Pero menos sería si le pidiéramos que sufriera una segunda muerte, cuando ya había muerto. Si alguien objetara y dijera que algunos habían muerto dos veces, como Lázaro, y ni *una sola vez;* la respuesta sería esta: que el Apóstol habla aquí de la suerte ordinaria de los hombres; pero deben ser exceptuados de estocondición, que por un cambio instantáneo quitará la corrupción, (1 Corintios 15:51 ;) porque no incluye a nadie más que a los que esperan mucho tiempo en el polvo para la redención de sus cuerpos.

VERSÍCULO 28

28. *La segunda vez sin pecado, etc.* El Apóstol insta a esto: que no debemos inquietarnos por anhelos vanos e impuros de nuevas formas de expiaciones, porque la muerte de Cristo nos basta en abundancia. Por eso dice que una vez apareció e hizo un sacrificio para abolir los pecados, y que en su segunda venida manifestará abiertamente la eficacia de su muerte, de modo que el pecado no tendrá más poder para dañarnos. (160)

Para *soportar,* o bien, puede quitar los pecados, es liberar de la culpa por su satisfacción aquellos que han pecado. Dice los pecados de

muchos, es decir, de todos, como en Romanos 5:15 . Sin embargo, es cierto que todos no reciben ningún beneficio de la muerte de Cristo; pero esto sucede, porque su incredulidad se lo impide. Al mismo tiempo, esta cuestión no debe discutirse aquí, porque el Apóstol no está hablando de los pocos o de los muchos para quienes la muerte de Cristo puede estar disponible; pero simplemente quiere decir que murió por los demás y no por sí mismo; y por eso opone muchos a uno. (161)

Pero, ¿qué quiere decir cuando dice que Cristo *aparecerá sin pecado?* Algunos dicen, sin una propiciación o un sacrificio expiatorio por el pecado, como se toma la palabra pecado en Romanos 8: 3 ; 2 Corintios 5:21 ; y en muchos lugares en los escritos de Moisés; pero, a mi juicio, tenía la intención de expresar algo más adecuado a su presente propósito, a saber, que Cristo, en su venida, dará a conocer cuán verdadera y realmente había quitado los pecados, de modo que no habría necesidad de ningún otro sacrificio para pacificar. Dios; como si hubiera dicho: "Cuando lleguemosal tribunal de Cristo, encontraremos que nada faltó en su muerte ". (162)

Y en el mismo sentido es lo que inmediatamente agrega, *para salvación a los que lo miran* o esperan . Otros expresan la oración de manera diferente: "A los que lo esperan para salvación"; Pero el otro significado es el más apropiado; porque quiere decir que encontrarán la salvación completa los que se reclinen con la mente tranquila sobre la muerte de Cristo; para esto buscar o querer tiene una referencia al tema tratado. De hecho, la Escritura en otra parte atribuye esto en común a los creyentes, que esperan la venida del Señor, para distinguirlos de los impíos, por quienes se teme su venida, (1 Tesalonicenses 1:10 ;) pero como el Apóstol ahora sostiene que debemos estar de acuerdo con el único sacrificio verdadero de Cristo, él lo llama la búsqueda de Cristo, cuando estamos satisfechos con su redención solamente, y no buscamos otros remedios o ayudas. (163)

“Cargar con los pecados” no es, como dicen algunos, quitarlos, en alusión al chivo expiatorio, sino soportar el castigo que se les debe, hacer expiación por ellos. Ver 1 Pedro 2:24 ; donde se usa la misma

palabra "llevar", en conexión con "pecados"; y donde claramente significa llevar la pena del pecado; el final del versículo es, "por cuya llaga fuimos sanados". - *Ed* .



HEBREOS 10

VERSO 1

1. *Porque la Ley tiene sombra, etc.* Ha tomado prestada esta semejanza del arte pictórico; porque una sombra aquí es en un sentido diferente de la que tiene en Colosenses 2:17 ; donde llama sombras a los antiguos ritos o ceremonias, porque no poseían la sustancia real de lo que representaban. Pero ahora dice que eran como toscos lineamientos que ensombrecen el cuadro perfecto; pues los pintores, antes de introducir los colores vivos con el lápiz, suelen marcar los contornos de lo que pretenden representar. Esta representación indistinta es llamada por los griegos σκιαγραφἰα, que podríamos llamar en latín, "umbratilem", sombrío. Los griegos también tenían el εἰκὼν, la semejanza completa. De ahí que también se denominen imágenes (imagines) en latín a "eiconia", que representan a la vida la forma de hombres o de animales o de lugares.

Entonces, la diferencia que hace el Apóstol entre la Ley y el Evangelio es esta: que bajo la Ley se representaba sólo en líneas groseras e imperfectas lo que está escrito bajo el Evangelio en colores vivos y gráficamente distintos. Confirma así nuevamente lo que había dicho anteriormente, que la Ley no era inútil ni sus ceremonias inútiles. Porque aunque no había en ellos la imagen de las cosas celestiales, acabadas, como dicen, por el último toque del artista; sin embargo, la representación, tal como fue, fue de gran beneficio para los padres; pero aún así nuestra condición es mucho más favorable. Sin embargo, debemos observar que las cosas que se mostraron alas que a distancia son las mismas que las que ahora están puestas ante nuestros ojos. Por tanto, para ambos se exhibe el mismo Cristo, la misma justicia, santificación y salvación; y la única diferencia está en la forma de pintarlos o exponerlos.

De las cosas buenas por venir, etc. Estas, creo, son cosas

eternas. De hecho, permito que el reino de Cristo, que ahora está presente con nosotros, fuera anunciado anteriormente como futuro; pero las palabras del Apóstol significan que tenemos una viva imagen de futuras bendiciones. Entonces comprende ese modelo espiritual, cuya plena realización se difiere para la resurrección y el mundo futuro. Al mismo tiempo, confieso nuevamente que estas cosas buenas comenzaron a revelarse al comienzo del reino de Cristo; pero de lo que ahora trata es de esto, que no son solo bendiciones futuras en cuanto al Antiguo Testamento, sino también con respecto a nosotros, que todavía las esperamos.

Que ofrecían año tras año, etc. Habla especialmente del sacrificio anual, mencionado en Levítico 16: 1 , aunque todos los sacrificios se incluyen aquí bajo un tipo. Ahora razona así: cuando ya no hay conciencia de pecado, no hay necesidad de sacrificio; pero bajo la Ley se repetía a menudo la ofrenda del mismo sacrificio; entonces no se dio satisfacción a Dios, ni se quitó la culpa ni se apaciguaron las conciencias; de lo contrario, se habría puesto fin a los sacrificios. Además, debemos observar cuidadosamente que él llama a esos mismos sacrificios que fueron designados para un propósito similar; porque puede formarse una mejor noción de ellos por el diseño para el cual Dios los instituyó, que por las diferentes bestias que fueron ofrecidas.

Y esta única cosa es sobradamente suficiente para refutar y exponer la sutileza de los papistas, con la que ellos mismos parecen evadir ingeniosamente un absurdo al defender el sacrificio del masa; porque cuando se les objeta que la repetición del sacrificio es superflua, ya que la virtud de ese sacrificio que Cristo ofreció es perpetua, inmediatamente responden que el sacrificio en la misa no es diferente sino el mismo. Esta es su respuesta. Pero, ¿qué dice al contrario el Apóstol? Él niega expresamente que el sacrificio que se ofrece repetidamente, aunque sea el mismo, sea eficaz o capaz de hacer una expiación. Ahora bien, aunque los papistas deben clamar mil veces que el sacrificio que Cristo ofreció una vez es el mismo que el que hacen a diario, y no diferente al que hacen a diario, siempre sostendré, según las palabras expresas del Apóstol, que desde el Las

ofrendas de Cristo sirvieron para pacificar a Dios, no solo se puso fin a los sacrificios anteriores, sino que también es impío repetir el sacrificio. Por tanto, es bastante evidente que la ofrenda de Cristo en la misa es un sacrilegio. (164)

Las palabras, "no más conciencia de pecados", son traducidas por Beza, "no más conciencia de pecados"; por Doddridge, "no más conciencia de los pecados"; y por Stuart, "ya no consciente de los pecados". Sin duda, el verdadero significado se transmite así. Nos encontramos con otros dos casos de conciencia, συνειδήσης, seguida de lo que podría llamarse el caso genitivo del objeto, "conciencia del ídolo", es decir, en cuanto al ídolo, 1 Corintios 8: 7 , - "conciencia de Dios , ”Es decir, en cuanto a Dios, o hacia Dios, 1 Pedro 2:19 . Y aquí, "conciencia de pecados", debe significar conciencia con referencia a los pecados, es decir, convicción de pecados, una conciencia aprensiva de lo que los pecados merecen. Es una palabra, dice Parkhurst, que "rara vez se encuentra en los antiguos escritores paganos"; pero ocurre a menudo en el Nuevo Testamento, aunque no sólo una vez en el Sept., Eclesiastés 10:20 . Su significado común es conciencia, y no conciencia, aunque puede ser así traducido aquí, en consonancia con el significado real del pasaje. Michaelis en su Introducción al Nuevo Testamento, Parkhurst se refiere a él como habiendo producidodos casos, uno de Philo y el otro de Diod. Siculus, en el que significa "conciencia". - *Ed*

VERSÍCULO 3

3. *Un recuerdo de nuevo, etc.* Aunque el Evangelio es un mensaje de reconciliación con Dios, es necesario que recordemos diariamente nuestros pecados; pero lo que el Apóstol quiere decir es que los pecados fueron traídos a la memoria para que la culpa pudiera ser quitada por medio del sacrificio que entonces se ofrecía. No es, entonces, ningún tipo de recuerdo lo que se quiere decir aquí, sino aquello que podría llevar a tal confesión de culpa ante Dios, como un sacrificio necesario para su remoción.

Tal es el sacrificio de la misa con los papistas; porque pretenden

que por ella se nos aplica la gracia de Dios para que los pecados sean borrados. Pero como el Apóstol concluye que los sacrificios de la Ley eran débiles, porque se repetían todos los años para obtener el perdón, por la misma razón se puede concluir que el sacrificio de Cristo era débil, si era necesario ofrecerlo diariamente, para que se nos aplique su virtud. Entonces, con cualquier máscara que cubran su masa, nunca podrán escapar de la acusación de una blasfemia atroz contra Cristo.

VERSÍCULO 4

4. *Porque no es posible, etc.* Confirma el sentimiento anterior con la misma razón que había aducido antes, que la sangre de las bestias no podía limpiar las almas del pecado. Los judíos, en verdad, tenían en esto un símbolo y una promesa de la limpieza real; pero fue con referencia a otro, así como la sangre del becerro representaba la sangre de Cristo. Pero el Apóstol habla aquí de la eficacia de la sangre de las bestias en sí misma. Por tanto, con justicia le quita el poder de purificación. También debe entenderse un contraste que no esexpresó, como si hubiera dicho: “No es de extrañar que los sacrificios antiguos fueran insuficientes, de modo que debían ser ofrecidos continuamente, porque no tenían nada en ellos sino sangre de bestias, que no podía llegar a la conciencia; pero el poder de la sangre de Cristo es muy diferente: no es, pues, justo medir la ofrenda que hizo con los sacrificios anteriores ".

VERSÍCULO 5

5. *Por tanto, cuando él venga, etc.* Esta entrada en el mundo fue la manifestación de Cristo en la carne; porque cuando se vistió de la naturaleza del hombre para ser un Redentor del mundo y se apareció a los hombres, se dice que vino al mundo, como en otras partes se dice que descendió del cielo. (Juan 6:41 .) Y sin embargo, el Salmo 41: 6 , que él cita, parece estar incorrectamente aplicado a Cristo, porque lo que se encuentra allí de ninguna manera se adapta a su carácter, como: “Mis iniquidades se han apoderado de mí , ”Excepto que consideremos que Cristo voluntariamente tomó sobre sí los pecados de sus miembros. Todo lo que se dice, sin duda, concuerda correctamente

con David; pero como es bien sabido que David era un tipo de Cristo, no hay nada irrazonable en transferir a Cristo lo que David declaró respecto a sí mismo, y especialmente cuando se menciona la abolición de las ceremonias de la Ley, como es el caso en este pasaje. Sin embargo, no todos consideran que las palabras tengan este significado, porque piensan que aquí no se repudian expresamente los sacrificios, sino que la noción supersticiosa que había prevalecido en general, que todo el culto de Dios consistía en ellos, es lo que se condena; y si es así, se puede decir que este testimonio tiene poco que ver con la presente cuestión. Nos conviene, entonces, examinar este pasaje más minuciosamente, para que parezca evidente si el apóstol lo ha aducido adecuadamente.

En todas partes de los Profetas aparecen frases de este tipo, que los sacrificios no agradan a Dios, que no son requeridos por él, que no les da ningún valor; no, al contrario, que le son abominación. Pero entonces la culpa no estaba en los sacrificios mismos, sino que se hacía referencia a lo que para ellos era adventicio; porque así como los hipócritas, aunque obstinados en su impiedad, todavía buscaban pacificar a Dios con sacrificios, fueron reprendidos de esta manera. Los Profetas, entonces, rechazaron los sacrificios, no porque fueron instituidos por Dios, sino porque fueron viciados por hombres malvados y profanados a través de conciencias inmundas. Pero aquí la razón es diferente, porque no está condenando los sacrificios ofrecidos con hipocresía, o que de otra manera no se hayan realizado correctamente mediante la depravación y la maldad de los hombres; pero niega que se requieran de los adoradores fieles y sinceros de Dios; porque habla de sí mismo, que los ofreció con corazón limpio y manos puras, y sin embargo dice que no agradaron a Dios.

Si alguien lo exceptuara y dijera que no fueron aceptados por su propia cuenta o por su propio mérito, sino por otra cosa, todavía diría que inadecuado para este lugar es un argumento de este tipo; porque entonces los hombres serían llamados a volver al culto espiritual, cuando atribuyeran demasiado a las ceremonias externas; entonces se consideraría que el Espíritu Santo declara que las ceremonias no son nada para Dios, cuando por el error de los hombres son demasiado

exaltadas.

David, estando bajo la ley, no debería haber descuidado el rito del sacrificio. Permito que debería haber adorado a Dios con sinceridad de corazón; pero no le era lícito omitir lo que Dios había mandado, y tenía el mandamiento de sacrificar en común con todos los demás. Por tanto, llegamos a la conclusión de que miró más lejos que a su propia época, cuando dijo: *No sacrificarás*. De hecho, era cierto en algunos aspectos, incluso en la época de David, que Dios no consideraba los sacrificios; pero como todavía estaban todos bajo el yugo del maestro de escuela, David no podía realizar la adoración de Dios ende una manera completa, a menos que esté vestido, por así decirlo, en una forma de este tipo. Debemos, entonces, venir necesariamente al reino de Cristo, para que la verdad de la falta de voluntad de Dios para recibir el sacrificio pueda aparecer plenamente. Hay un pasaje similar en Salmos 16:10 , "No permitirás que tu santo vea corrupción"; porque aunque Dios liberó a David de la corrupción por un tiempo, sin embargo, esto no se cumplió completamente excepto en Cristo.

No hay poca importancia en esto, que cuando profesa que haría la *voluntad* de Dios, no asigna ningún lugar a los sacrificios; pues por tanto llegamos a la conclusión de que sin ellos puede haber una perfecta obediencia a Dios, que no podría ser verdad si no se anulara la Ley. Sin embargo, no niego que David en este lugar, así como en el Salmo 51:16 , atenuó tanto los sacrificios externos como para preferirles lo que es lo principal; pero no hay duda de que en ambos lugares puso sus ojos en el reino de Cristo. Y así, el Apóstol es un testigo de que Cristo es presentado justamente como el orador en este Salmo, en el que ni siquiera el lugar más bajo entre los mandamientos de Dios está permitido para los sacrificios, que Dios había requerido estrictamente todavía bajo la Ley.

Pero un cuerpo me preparaste, etc. Las palabras de David son diferentes: “Me aburriste un oído”, frase que algunos piensan que ha sido tomada de un antiguo rito o costumbre de la Ley (Éxodo 21: 6 ;) porque si alguien no valoraba la libertad concedida en el jubileo y

deseaba estar bajo servidumbre perpetua, se le aguijoneaba el oído. El significado, como ellos piensan, era este: "Me tendrás, oh Señor, por siervo para siempre". Yo, sin embargo, adopto otro punto de vista, considerándolo como una insinuación de docilidad y obediencia; porque somos sordos hasta que Dios nos abra los oídos, es decir, hasta que corrija la terquedad que se nos adhiere. Hay al mismo tiempo un contraste implícito entre la masa promiscua y vulgar (para quien los sacrificios eran como fantasmas sin ningún poder) y David, a a quienes Dios había descubierto su uso y aplicación espiritual y legítima.

Pero el apóstol siguió a los traductores griegos cuando dijo: "Has preparado un cuerpo"; porque al citar estas palabras los Apóstoles no fueron tan escrupulosos, siempre que no pervirtieran la Escritura para su propio propósito. Siempre debemos tener en cuenta el fin para el cual citan pasajes, porque tienen mucho cuidado en cuanto al objeto principal, para no convertir la Escritura en otro significado; pero en cuanto a palabras y otras cosas, que no guardan relación con el tema en cuestión, usan gran libertad. (165)

VERSÍCULO 7

7. *En el volumen o capítulo del libro, etc. Volumen* es propiamente el significado de la palabra hebrea; porque sabemos que antes los libros se enrollaban en forma de cilindro. Tampoco hay nada irrazonable en entender que *libro* significa la Ley, que prescribe a todos los hijos de Dios la regla de una vida santa; aunque me parece más adecuado considerarlo diciendo que se consideraba a sí mismo en el catálogo de aquellos que se rinden obedientes a Dios. La Ley, en verdad, nos manda a todos a obedecer a Dios; pero David quiere decir que fue contado entre los que son llamados a obedecer a Dios; y luego testifica que obedeció a su vocación, añadiendo *: Vengo a hacer tu voluntad;* y esto pertenece peculiarmente a Cristo. Porque aunque todos los santos aspiran a la justicia de Dios, sin embargo, es solo Cristo quien era plenamente competente para hacer la voluntad de Dios.

Este pasaje, sin embargo, debería estimularnos a todos a rendir pronta obediencia a Dios; porque Cristo es un modelo de perfecta

obediencia para este fin, para que todos los que son suyos contengan entre sí para imitarlo, para que puedan responder juntos al llamado de Dios, y para que su vida ejemplifique este dicho: *He aquí, vengo.* . Con el mismo propósito es lo que sigue: *Está escrito,* es decir, que hagamos la voluntad de Dios, de acuerdo con lo que se dice en otra parte, que el fin de nuestra elección es ser santos e inocentes a sus ojos. (Colosenses 1:22 .)

VERSÍCULO 9

9. *Él quita, etc.* Vea ahora por qué y con qué propósito se citó este pasaje, incluso para que sepamos que la justicia plena y perfecta bajo el reino de Cristo no necesita los sacrificios de la Ley; porque cuando se quitan, la voluntad de Dios se establece como regla perfecta. De ahí se sigue que los sacrificios de bestias debían ser eliminados por el sacerdocio de Cristo, ya que no tenían nada en común con él. Porque no había razón, como hemos dicho, para que él rechazara los sacrificios por culpa accidental; porque no está tratando con hipócritas, ni condena la superstición de la adoración pervertida; pero niega que se requieran los sacrificios habituales de un hombre piadoso debidamente instruido, y testifica que sin sacrificios se obedece completa y perfectamente a Dios.

VERSÍCULO 10

10. *Por la cual voluntad, etc.* Después de haber acomodado a su sujeto el testimonio de David, ahora aprovecha la ocasión para convertir algunas de las palabras en su propio propósito, pero más por motivos de ornamentación que de explicación. David profesó, no tanto en su propia persona como en la de Cristo, que estaba dispuesto a hacer la voluntad de Dios. Esto debe extenderse a todos los miembros de Cristo; porque la doctrina de Pablo es general, cuando dice: "Esta es la voluntad de Dios, y vuestra santificación, que cada uno de vosotros se abstenga de la inmundicia". (1 Tesalonicenses 4: 3.) Pero como era un ejemplo supereminente deobediencia en Cristo para ofrecerse a sí mismo a la muerte de cruz, y como fue por esto especialmente que se vistió de siervo, dice el Apóstol, que Cristo, ofreciéndose a sí mismo,

cumplió el mandato de su Padre, y que hemos así *santificado*. (166) Cuando agrega *, a través de la ofrenda del cuerpo, etc.* , alude a esa parte del Salmo, donde dice: “Me preparaste un cuerpo”, al menos como se encuentra en griego. Por tanto, da a entender que Cristo encontró en sí mismo lo que podía apaciguar a Dios, de modo que no tenía necesidad de ayudas externas. Porque si los sacerdotes levitas tuvieran un cuerpo apto, los sacrificios de bestias hubieran sido superfluos. Pero solo Cristo fue suficiente y fue capaz por sí mismo de realizar cualquier cosa que Dios requiriera.

"Por la cual voluntad", o, por la cual voluntad, se suele interpretar como "Por el cumplimiento de la cual voluntad"; o ἐν puede tomarse como en Hebreos 4:11 , en el sentido de κατὰ, "según la cual seremos limpiados (es decir, de la culpa) mediante la ofrenda del cuerpo de Cristo una vez hecha".

“Voluntad” aquí no significa el acto de querer, sino el objeto de la voluntad, aquello que Dios quiere, aprueba y agrada, y se opone a los sacrificios legales. Y como hay un οἱ en muchas buenas copias después de ἐσμὲν, algunos han traducido el versículo de esta manera: "Por el cual seremos limpiados los que somos limpiados por la ofrenda del cuerpo de Cristo una vez hecho". Así, "la voluntad", o lo que agradó a Dios, se opone primero a los sacrificios y luego se identifica con la ofrenda del cuerpo de Cristo. - *Ed*

VERSÍCULO 11

11. *Y todo sacerdote, etc.* Aquí está la conclusión de todo el argumento, - que la práctica del sacrificio diario es inconsistente y totalmente ajena al sacerdocio de Cristo; y que de ahí despuésa su llegada, los sacerdotes levitas cuya costumbre y práctica establecida era ofrecer diariamente, fueron destituidos de su cargo; porque el carácter de las cosas que son contrarias es que cuando una cosa se instala, la otra cae al suelo. Hasta ahora ha trabajado bastante, y más que suficiente, en la defensa del sacerdocio de Cristo; la conclusión entonces es que el antiguo sacerdocio, que es inconsistente con esto, ha cesado; porque todos los santos encuentran una plena consagración en la única

ofrenda de Cristo. Al mismo tiempo, la palabra τετελείωκεν, que traduzco "ha consagrado", puede traducirse todavía "ha perfeccionado"; pero prefiero el significado anterior, porque aquí se trata de cosas sagradas. (167)

Al decir, *los santificados,* incluye a todos los hijos de Dios; y nos recuerda que la gracia de la santificación se busca en vano en otra parte.

Pero para que los hombres no se imaginen que Cristo está ahora ocioso en el cielo, repite de nuevo que se *sentó a la diestra de Dios;* con cuya frase se denota, como hemos visto en otra parte, su dominio y poder. Por lo tanto, no hay razón para que temamos que él sufrirá la eficacia de su muerte para ser destruido o enterrado; porque vive para este fin, para que con su poder llene el cielo y la tierra. Luego nos recuerda en las palabras del Salmo cuánto tiempo ha de ser este estado de cosas, incluso hasta que Cristo postrará a todos sus enemigos. Entonces, si nuestra fe busca a Cristo sentado a la diestra de Dios, y se recuesta tranquilamente sobre él mientras está allí sentado, al final disfrutaremos del fruto de su victoria; sí, cuando nuestros enemigos, Satanás, el pecado, la muerte y el mundo entero sean vencidos, y cuando la corrupción de nuestra carne sea desechada, triunfaremos para siempre junto con nuestra cabeza.

Versículo 15

15. *El Espíritu Santo también es un testigo, etc.* (168)Este testimonio de Jeremías no se aduce la segunda vez sin razón o de manera superflua. Lo citó antes con un propósito diferente, incluso para mostrar que era necesario que el Antiguo Testamento fuera abrogado, porque se había prometido otro, uno nuevo, y para este fin, enmendar la debilidad del antiguo. (169) Pero ahora tiene otra cosa en mente; porque él solo se apoya en estas palabras: *No me acordaré más de sus iniquidades;* y por lo tanto concluye que ya no hay necesidad de un sacrificio, ya que los pecados son borrados. (170)

De hecho, esta inferencia puede parecer no estar bien fundada; porque aunque antes había innumerables promesas en cuanto a la

remisión de los pecados bajo la Ley y en los profetas, la Iglesia no dejó de ofrecer sacrificios; por tanto, la remisión de los pecados no excluye los sacrificios. Pero si considera cada particular más de cerca, encontrará que los padres también tenían las mismas promesas en cuanto a la remisión de los pecados, bajo la Ley, como las tenemos en este día; confiando en ellos, invocaron a Dios y se regocijaron por el perdón obtenido. Y, sin embargo, el Profeta, como si hubiera aducido algo nuevo e inaudito antes, promete que no habrá recuerdo de los pecados ante Dios bajo el nuevo pacto. Por lo tanto, podemos concluir que los pecados ahora se remiten de una manera diferente de lo que eran antes; pero esta diferencia no está en la promesa, ni en la fe, sino en el precio mismo por el cual se obtienen las remisiones. Dios entonces ya no recuerda los pecados, porque se ha hecho una expiación una vez para siempre; de lo contrario, lo que dijo el Profeta no habría sido en vano, que el beneficio del Nuevo Testamento sería este: que Dios no recordaría más los pecados.

Ahora, dado que hemos llegado al final de la discusión con respecto al sacerdocio de Cristo, se debe recordar brevemente a los lectores que los sacrificios de la Ley no se prueban aquí de manera más efectiva para abolidos, que el sacrificio de la misa practicado por los papistas resulta ser una vana ficción.

Sostienen que su misa es un sacrificio para expiar los pecados de los vivos y de los muertos; pero el Apóstol niega que ahora haya lugar para un sacrificio, incluso desde el tiempo en que se cumplió la profecía de Jeremías.

Intentan hacer una evasión diciendo, que no es un sacrificio nuevo, ni diferente al de Cristo, sino el mismo; por el contrario, el Apóstol sostiene que el mismo sacrificio no debe repetirse y declara que el sacrificio de Cristo es solo uno, y que fue ofrecido por todos; y, además, a menudo reclama para Cristo solo el honor de ser un sacerdote, de modo que nadie era apto para ofrecerle sino él solo.

Los papistas tienen otra evasión y llaman a su sacrificio incruento; pero el Apóstol lo afirma como verdad sin excepción, que la muerte es necesaria para hacer un sacrificio.

Los papistas intentan evadir nuevamente diciendo que la misa es la aplicación del único sacrificio que Cristo ha hecho; pero el Apóstol nos enseña al contrario, que los sacrificios de la Ley fueron abolidos por la muerte de Cristo por eso, porque en ellos se hizo recuerdo de los pecados; por tanto, parece evidente que ha cesado este tipo de aplicación que han ideado.

En resumen, dejemos que los papistas adopten cualquier forma que les plazca, nunca podrán escapar de los claros argumentos del Apóstol, por los cuales parece claro que su masa abunda en impiedades; porque primero, según el testimonio del Apóstol, solo Cristo era apto para ofrecerse a sí mismo; en la misa lo ofrecen otrosmanos; - en segundo lugar, el Apóstol afirma que el sacrificio de Cristo no fue solo uno, sino que también fue ofrecido una vez, por lo que es impío repetirlo; pero en la misa, por mucho que hablen del sacrificio, evidentemente se hace todos los días, y ellos mismos lo confiesan; - en tercer lugar, el Apóstol no reconoce ningún sacrificio sin sangre y muerte; luego charlan en vano, que el sacrificio que ofrecen es incruenta; - En cuarto lugar, el Apóstol, al hablar de obtener el perdón de los pecados, nos invita a huir a ese único sacrificio que Cristo ofreció en la cruz, y hace esta distinción entre nosotros y los padres, que el rito del sacrificio continuo fue eliminado por la venida. de Cristo; pero los papistas, para hacer eficaz la muerte de Cristo, requieren aplicaciones diarias mediante un sacrificio; de modo que se autodenominan cristianos, en nada se diferencian de los judíos excepto en el símbolo externo.

Versículo 19

19. *Teniendo, por tanto, hermanos, etc.* Enuncia la conclusión o la suma de su doctrina anterior, a la que luego se suma oportunamente una seria exhortación, y denuncia una severa amenaza a los que han renunciado a la gracia de Cristo. Ahora bien, el resumen de lo que había dicho es que todas las ceremonias mediante las cuales se abría un acceso bajo la Ley al santuario, tienen su cumplimiento real en Cristo, de modo que para el que tiene a Cristo, el uso de ellas es superfluo y inútil Para exponer esto más plenamente, describe alegóricamente el acceso que Cristo nos ha abierto; porque compara el

cielo con el antiguo santuario, y expone las cosas que se han cumplido espiritualmente en Cristo en expresiones típicas. De hecho, las alegorías a veces oscurecen más que ilustran un tema; pero cuando el Apóstol traslada a Cristo las antiguas figuras de la Ley, no hay poca elegancia en lo que dice, y no se alcanza poca luz; e hizo esto, para que podamos reconocer como ahora realmente se exhibe en élcualquier cosa que la Ley representara. Pero como hay un gran peso en casi cada palabra, debemos recordar que aquí debe entenderse un contraste: la verdad o realidad como se ve en Cristo, y la abolición de los tipos antiguos.

Primero dice, que tenemos *valentía para entrar en el Lugar Santísimo*. Este privilegio nunca fue otorgado a los padres bajo la ley, porque al pueblo se le prohibió entrar al santuario visible, aunque el sumo sacerdote llevaba los nombres de las tribus sobre sus hombros y doce piedras en memoria de ellas en su pecho. Pero ahora el caso es muy diferente, porque no sólo simbólicamente, sino en realidad, se nos abre una entrada al cielo a través del favor de Cristo, porque él nos ha hecho un sacerdocio real. (171)

Agrega, *por la sangre de Jesús,* porque la puerta del santuario no se abrió para la entrada periódica del sumo sacerdote, excepto por la intervención de la sangre. Pero luego marca la diferencia entre esta sangre y la de las bestias; porque la sangre de las bestias, como pronto se convierte en corrupción, no pudo conservar por mucho tiempo su eficacia; pero la sangre de Cristo, que no está sujeta a corrupción, sino que fluye siempre como una corriente pura, nos basta hasta el fin del mundo. No es de extrañar que las bestias muertas en sacrificio no tuvieran poder para revivir, ya que estaban muertas; pero Cristo, que resucitó de entre los muertos para darnos vida, nos comunica su propia vida. Es una consagración perpetua del camino, porque la sangre de Cristo se destila siempre de alguna manera ante la presencia del Padre, para regar el cielo y la tierra.

Versículo 20

20. *A través del velo, etc.* Así como el velo cubría los recovecos del

santuario y sin embargo permitía entrar allí, así la divinidad, aunqueescondido en la carne de Cristo, pero aun nos lleva al cielo; nadie puede encontrar a Dios excepto aquel para quien Cristo hombre se convierte en puerta y camino. Así se nos recuerda que la gloria de Cristo no debe estimarse según la apariencia externa de su carne; ni su carne debe ser despreciada, porque oculta como un velo la majestad de Dios, mientras que también es la que nos conduce al gozo de todas las cosas buenas de Dios.

VERSÍCULO 21

21. *Y tener un sumo sacerdote, etc.* Todo lo que él haya dicho anteriormente sobre la abrogación del antiguo sacerdocio, nos conviene ahora tenerlo en cuenta, porque Cristo no podría ser sacerdote sin que los antiguos sacerdotes despojaran de su oficio, como era otra orden. Luego da a entender que todas aquellas cosas que Cristo había cambiado en su venida deberían ser abandonadas; y Dios lo ha puesto al frente de toda su casa para este fin, para que todo el que busque un lugar en la Iglesia, se someta a Cristo y lo elija a él, y no a otro, como su líder y gobernante. (172)

VERSÍCULO 22

22. *Acerquémonos con un corazón sincero, etc.* Como él muestra que en Cristo y su sacrificio no hay nada más que lo espiritual o celestial, así él quiere lo que nosotros traemos para corresponder. Los judíos antes se limpiaban a sí mismos mediante varios lavados para prepararse para el servicio de Dios. No es de extrañar que los ritos de purificación fueran carnales, ya que el culto de Dios mismo, envuelto en sombras, todavía participaba de una manera carnal. Porque el sacerdote, siendo mortal, fue elegido entre los pecadores para realizar por un tiempo cosas sagradas; estaba, de hecho, adornado con vestiduras preciosas, pero sin embargo eran las de este mundo, quepodría estar en la presencia de Dios; solo se acercó a la obra del pacto; y para santificar su entrada, pidió prestado para sacrificio un animal bruto, ya sea del rebaño o del rebaño. Pero en Cristo todas estas cosas son muy superiores; Él mismo no solo es puro e inocente,

sino que también es la fuente de toda santidad y justicia, y fue constituido sacerdote por un oráculo celestial, no por el corto período de una vida mortal, sino para siempre. Para sancionar su nombramiento se interpuso juramento. Salió adornado con todos los dones del Espíritu Santo en la más alta perfección; propició a Dios con su propia sangre y lo reconcilió con los hombres; ascendió sobre todos los cielos para presentarse ante Dios como nuestro Mediador.

Ahora, de nuestra parte, no se debe traer nada más que lo que corresponda a todo esto, ya que debe haber un mutuo acuerdo o concordia entre el sacerdote y el pueblo. Apartaos, pues, de todos los lavados externos de la carne, y cesad todo el aparato de las ceremonias; porque el Apóstol pone un *corazón sincero,* la certeza de la fe y la limpieza de todos los vicios en oposición a estos ritos externos. Y de ahí aprendemos cuál debe ser el marco de nuestra mente para que podamos disfrutar de los beneficios conferidos por Cristo; porque no se puede llegar a él sin un corazón recto y sincero, una fe segura y una conciencia pura.

Ahora bien, un corazón *verdadero* o sincero se opone a un corazón hipócrita y engañoso. (173) Con el término *plena certeza,* πληροφορ theα *,* el Apóstol señala la naturaleza de la fe, y al mismo tiempo nos recuerda que la gracia de Cristo no puede ser recibida excepto por aquellos que poseen una convicción fija y sin vacilaciones. La *aspersión del corazón de una mala conciencia* tiene lugar, ya sea cuando, al obtener el perdón, somos considerados puros ante Dios, o cuando el corazón, limpio de todos los afectos corruptos, no es estimulado por los aguijones de la carne. Estoy dispuesto a incluir ambas cosas. (174) Lo que sigue, *nuestros cuerpos lavados con agua pura,* generalmente se entiende del bautismo; pero me parece más probable que el Apóstol alude a las antiguas ceremonias de la Ley; y así por agua designa al Espíritu de Dios, de acuerdo con lo que dice Ezequiel: "Rociaré sobre ustedes agua limpia". (Ezequiel 36:25 .) El significado es que somos hechos partícipes de Cristo, si venimos a él, santificados en cuerpo y alma; y, sin embargo, esta santificación no es lo que consiste en un desfile visible de ceremonias, sino que proviene de la fe, la conciencia pura y esa limpieza de alma y cuerpo que fluye y

es efectuada por el Espíritu de Dios. Por eso Pablo exhorta a los fieles a que se limpien de toda inmundicia de carne y espíritu, ya que Dios los adoptó como hijos suyos. (175) (2 Corintios 7: 1.)

Tenemos aquí dos cosas: un corazón sincero y la seguridad de la fe: la última se establece luego por aspersión, una palabra prestada para los ritos levíticos; y el primero por el lavamiento del cuerpo según la ley. - *Ed* .

VERSÍCULO 23

23. *Mantengámonos firmes, etc.* Al exhortar aquí a los judíos a perseverar, menciona la esperanza más que la fe; porque así como la esperanza nace de la fe, así es alimentada y sostenida por ella hasta el final. También requiere *profesión* o confesión, porque no es fe verdadera si no se muestra ante los hombres. Y parece tocar indirectamente el disimulo de quienes prestaron demasiada atención, para complacer a su propia nación, a las ceremonias de la Ley. Por lo tanto, les invita no solo a creer con el corazón, sino también a mostrar y profesar cuánto honraron a Cristo.

Pero debemos notar cuidadosamente la razón a la que se une, *porque fiel es el que prometió*. Porque de aquí aprendemos primero que nuestra fe descansa sobre este fundamento, que Dios es verdadero, es decir, fiel a su promesa, que contiene su palabra; para que podamos creer, la voz o la palabra de Dios debe preceder; pero no todo tipo de palabra es capaz de producir fe; una sola promesa es aquello sobre lo que descansa la fe. Y así, de este pasaje podemos aprender la relación mutua entre la fe de los hombres y la promesa de Dios; porque a menos que Dios prometa, nadie puede creer. (176)

VERSÍCULO 24

24. *Y considerémonos unos a otros, etc.* No dudo que se dirija especialmente a los judíos en esta exhortación. Es bien sabido cuán grande era la arrogancia de esa nación; siendo la posteridad de Abraham, se jactaban de que sólo ellos, con exclusión de todos los demás, habían sido elegidos por el Señor para heredar el pacto de la

vida eterna. Inflados por tal privilegio, despreciaban a otras naciones y deseaban ser considerados solos en la Iglesia de Dios; es más, se arrogaron arrogantemente el nombre de Iglesia. Fue necesario que los Apóstoles trabajaran mucho para corregir este orgullo; y esto, en mi opinión, es lo que el Apóstol está haciendo aquí, para que los judíos no soporten mal que los gentiles estén asociados con ellos y unidos como un solo cuerpo en la Iglesia.

Y primero, en verdad, dice *: Considerémonos unos a otros;* porque Dios estaba reuniendo entonces una Iglesia tanto de judíos como de gentiles, entre los cuales siempre había habido una gran discordia, de modo que su unión era como la combinación de fuego y agua. Por eso los judíos retrocedieron ante esto, porque pensaban que era una gran indignidad que los gentiles fueran igualados con ellos. A este aguijón de emulación malvada que los aguijoneó, el Apóstol pone en oposición a él otro, el del *amor;* o la palabra παροξυσμὸς, queque usa, significa el ardor de la contención. Entonces, para que los judíos no se inflamen de envidia y sean llevados a la contienda, el Apóstol los exhorta a una emulación piadosa, incluso a estimularse unos a otros al amor. (177)

“Y considerémonos atentamente unos a otros para avivar el amor y las buenas obras”. - Macknight.

"Además, miremos con atención unos a otros para estimular el amor y las buenas obras". - Stuart.

La idea de emulación parece no estar incluida en las palabras. El significado de la exhortación es aprovechar la oportunidad que las circunstancias brindan para promover el amor y el ejercicio de la benevolencia. Como ejemplo de la falta de amor, nota en el siguiente versículo su negligencia de reunirse para la adoración divina; y al no reunirse, no tuvieron la oportunidad de hacer el buen trabajo amonestándose y exhortándose unos a otros. - *Ed* .

Versículo 25

25. *No renunciar a reunirnos, etc.* Esto confirma la opinión que se ha

dado. Debe notarse la composición de la palabra griega; porque ἐπὶ significa una adición; entonces ἐπισυναγωγὴ, reunirse, significa una congregación incrementada por adiciones. Habiendo derribado el muro de separación, Dios estaba reuniendo a aquellos como hijos suyos que habían sido extraños de la Iglesia; así que los gentiles eran una adición nueva e insólita a la Iglesia. Los judíos consideraron esto como un reproche para ellos, de modo que muchos se separaron de la Iglesia, pensando que tal mezcla les proporcionaba una excusa justa; ni se les podía inducir fácilmente a ceder su propio derecho; y además, consideraban que el derecho de adopción era peculiar y que les pertenecía exclusivamente a ellos.El Apóstol, por tanto, les advierte, no sea que esta igualdad los provoque a abandonar la Iglesia; y para que no parezca advertirles sin razón alguna, menciona que esta negligencia era común a muchos. (178)

Ahora comprendemos el designio del apóstol y cuál fue la necesidad que lo obligó a dar esta exhortación. Al mismo tiempo, podemos extraer de este pasaje una doctrina general:

Es un mal que prevalece en todas partes entre la humanidad, que cada uno se coloca por encima de los demás, y especialmente que aquellos que parecen sobresalir en algo no pueden soportar que sus inferiores estén en igualdad con ellos mismos. Y luego hay tanta morosidad en casi todos, que los individuos con gusto harían iglesias para sí mismos si pudieran; porque les resulta muy difícil adaptarse a las formas y hábitos de los demás. Los ricos se envidian unos a otros; y apenas uno de cada cien se puede encontrar entre los ricos, que concede a los pobres el nombre y rango de hermanos. A menos que la similitud de hábitos o algunos atractivos o ventajas nos acerquen, es muy difícil incluso mantener una concordia continua entre nosotros. Por tanto, todos necesitamos sumamente la advertencia de ser estimulados a amar y no a envidiar, y a no separarse de aquellos a quienes Dios nos ha unido, sino a abrazar con afecto fraternal a todos los que están unidos a nosotros en la fe. Y seguramente nos conviene más fervientemente cultivar la unidad, como Satanás más vigilante está, ya sea para arrancarnos por cualquier medio de la Iglesia, o para seducirnos sigilosamente de ella. Y tal sería el feliz efecto, si nadie se

complaciera demasiado a sí mismo, y si todos conserváramos este único objeto, provocándonos mutuamente al amor, y no permitiéramos ninguna emulación entre nosotros, sino la de hacer “el bien”. trabajos". Porque sin duda el desprecio de los hermanos, el mal humor, la envidia, la estima inmoderada de nosotros mismos y otros Los impulsos pecaminosos muestran claramente que nuestro amor es muy frío o no existe en absoluto.

Habiendo dicho: “No abandonando la reunión”, agrega, *sino exhortándose* unos a otros; por lo que da a entender que todos los piadosos deben por todos los medios posibles esforzarse en la obra de reunir a la Iglesia por todos lados; porque somos llamados por el Señor con esta condición, que cada uno debe luego esforzarse por conducir a otros a la verdad, restaurar a los descarriados por el camino correcto, extender una mano amiga a los caídos, ganar a los que están afuera. Pero si debemos dedicar tanto trabajo a los que todavía son extranjeros al rebaño de Cristo, ¿cuánta más diligencia se requiere para exhortar a los hermanos a quienes Dios ya nos ha unido?

Como es la costumbre de algunos, etc. Por tanto, parece que el origen de todos los cismas fue que los hombres orgullosos, despreciando a los demás, se complacían demasiado a sí mismos. Pero cuando escuchamos que hubo hombres infieles, incluso en la época de los Apóstoles, que se apartaron de la Iglesia, deberíamos estar menos conmocionados y perturbados por casos similares de deserción que podemos ver en la actualidad. De hecho, no es una ofensa leve cuando hombres que habían dado alguna evidencia de piedad y profesado la misma fe que nosotros, se apartan del Dios vivo; pero como no es nada nuevo, como ya he dicho, deberíamos estar menos perturbados por tal evento. Pero el Apóstol introdujo esta cláusula para mostrar que no hablaba sin causa, sino para aplicar un remedio a una enfermedad que progresaba.

Y mucho más, etc. Algunos piensan que este pasaje es de la misma importancia que el de Pablo,

"Es hora de despertar del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando creímos". (Romanos 13:11 .)

Pero pienso más bien que aquí se hace referencia a la última venida de Cristo, cuya expectativa debería impulsarnos especialmente a la práctica de una vida santa, así como a los esfuerzos cuidadosos y diligentes en la obra de congregar a la Iglesia. Porque, ¿con qué fin vino Cristo sino para juntarnos a todos en un solo cuerpo de esa dispersión en la que ahora vagamos? Por tanto, cuanto más cerca esté su venida, más debemos trabajar para que los dispersos se reúnan y se unan, para que haya un rebaño y un solo pastor (Juan 10:16).

Si alguien preguntaba, ¿cómo podía el Apóstol decir que aquellos que aún estaban lejos de la manifestación de Cristo, vieron el día cerca y muy cerca? Yo respondería que desde el principio del reino de Cristo la Iglesia estaba constituida de tal manera que los fieles debían haber considerado que el Juez venía pronto; ni tampoco fueron engañados por una noción falsa, cuando estaban preparados para recibir a Cristo casi en todo momento; porque tal era la condición de la Iglesia desde el momento en que se promulgó el Evangelio, que todo ese período podía ser llamado verdadero y propiamente el último. Entonces, los que han muerto hace muchas edades vivieron en los últimos días no menos que nosotros. De nuestra sencillez a este respecto se ríen los mundanos y los burladores, que consideran fabuloso todo lo que creemos con respecto a la resurrección de la carne y el juicio final; pero para que nuestra fe no falle a través de su burla, el Espíritu Santo nos recuerda que mil años son ante Dios como un día, (2 Pedro 3: 8 ;) de modo que cuando pensemos en la eternidad del reino celestial ningún tiempo debería para parecernos largo. Y además, puesto que Cristo, después de haber completado todas las cosas necesarias para nuestra salvación, ascendió al cielo, es razonable que nosotros, que estamos continuamente buscando su segunda manifestación, consideremos cada día como si fuera el último. (179)

La palabra "día" se aplica a ambos. El día del juicio se llama "ese día" (Judas 1: 6 ;) y la destrucción de Jerusalén se llama el día del Hijo del hombre, "su día" (Lucas 17:24). Y ambos deben haber sido buenos. conocido por los hebreos a quienes Pablo estaba escribiendo. La referencia, entonces, bien podría haberse hecho así sin ninguna adición. Pero la sentencia misma parece favorecer la opinión de que el

día de Jerusalén está destinado; "Como veis", dice; lo cual denota que hubo cosas en las circunstancias de los tiempos que claramente presagiaron la ruina inminente de esa ciudad y nación. - *Ed* .

Versículo 26

26. *Porque si pecamos voluntaria* o *voluntariamente, etc.* Él muestra cuán severa la venganza de Dios espera a todos los que se apartan de la gracia de Cristo; por estar sin esa única salvación verdadera, ahora están como entregados a una destrucción inevitable. Con este testimonio *Novato* y su secta se armaron antes, para quitar la esperanza del perdón de todos los que habían caído indiscriminadamente después del bautismo. Los que no pudieron refutar su calumnia prefirieron negar la autoridad de esta epístola que suscribirse a un absurdo tan grande. Pero el verdadero significado del pasaje, sin ayuda de ninguna otra parte, es suficiente por sí mismo para exponer el descaro de *Novatus*.

Los que *pecan,* mencionados por el Apóstol, no son los que ofenden de ninguna manera, sino los que abandonan la Iglesia y se alejan totalmente de Cristo. Porque no habla aquí de este o aquel pecado, sino que condena por su nombre a los que voluntariamente renunciaron a la comunión con la Iglesia. Pero hay una gran diferencia entre las caídas particulares y una deserción completa de este tipo, por la cual nos alejamos por completo de la gracia de Cristo. Y como este no puede ser el caso de nadie excepto que ya haya sido iluminado, dice: *Si pecamos voluntariamente, después de eso hemos recibido el conocimiento de la verdad;* como si hubiera dicho: "Si, consciente y voluntariamente, renunciamos a la gracia que hemos obtenido". Ahora es evidente cuán alejada está esta doctrina del error de *Novatus*

Y que el Apóstol aquí se refiere sólo a los apóstatas, queda claro en todo el pasaje; porque de lo que trata es de esto, que aquellos que habían sido recibidos una vez en la Iglesia no deben abandonarla, como algunos solían hacer. Ahora declara que no quedaba para tales sacrificios por el pecado, porque habían pecado voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad. Pero en

cuanto a los pecadores que caen de cualquier otra manera, Cristo se ofrece diariamente a ellos, para que no busquen otro sacrificio para expiar sus pecados. Niega, entonces, que quede algún sacrificio para los que renuncian a la muerte de Cristo, que no se comete por ninguna ofensa sino por una renuncia total a la fe.

Esta severidad de Dios es realmente terrible, pero se presenta con el propósito de inspirar terror. Sin embargo, no puede ser acusado de crueldad; porque así como la muerte de Cristo es el único remedio por el cual podemos ser librados de la muerte eterna, ¿no son los que destruyen en la medida de sus posibilidades su virtud y beneficio dignos de ser abandonados a la desesperación? Dios invita a la reconciliación diaria a los que permanecen en Cristo; son lavados diariamente por la sangre de Cristo, sus pecados son expiados diariamente por su sacrificio perpetuo. Como la salvación no se debe buscar sino en él, no hay por qué sorprenderse de que todos los que lo abandonan voluntariamente se vean privados de toda esperanza de perdón: este es el significado del adverbio ἔτι, más. Pero el sacrificio de Cristo es eficaz para los piadosos hasta la muerte, aunque a menudo pecan; es más, conserva siempre su eficacia, por esta misma razón, porque no pueden estar libres del pecado mientras vivan en la carne. El Apóstol luego se refiere a aquellos solos que Abandonan impíamente a Cristo, y así se privan del beneficio de su muerte.

La cláusula, "después de haber recibido el conocimiento de la verdad", fue agregada con el propósito de agravar su ingratitud; porque el que de buena gana y con deliberada impiedad apaga la luz de Dios encendida en su corazón no tiene nada que alegar como excusa ante Dios. Aprendamos, pues, no sólo a recibir con reverencia y pronta docilidad la verdad que se nos ofrece, sino también a perseverar firmemente en el conocimiento de ella, para que no suframos el terrible castigo de quienes la desprecian. (180)

Versículo 27

27. *Pero cierta angustia, etc.* Se refiere al tormento de una mala conciencia que sienten los impíos, que no sólo no tienen gracia, sino que saben que habiendo probado la gracia la han perdido para siempre

por su propia culpa; no sólo hay que pincharlos y morderlos, sino también atormentarlos y lacerarlos de una manera terrible. Por eso guerrean rebeldemente contra Dios, porque no pueden soportar un Juez tan estricto. De hecho, intentan por todos los medios eliminar el sentido de la ira de Dios, pero todo en vano; porque cuando Dios les permite un breve respiro, pronto los lleva ante su tribunal y los acosa con los tormentos que ellos rechazan especialmente.

Agrega, *indignación ardiente,* o el calor del fuego; con lo que se refiere, creo, a un impulso vehemente o un ardor violento. La palabra *fuego* es una metáfora común; porque así como los impíos están ahora en calor debido al temor de la ira divina, también arderán por el mismo sentimiento. Tampoco me es desconocido que los sofistas han especulado refinadamente sobre este fuego; pero no presto atención a sus glosas, ya que es evidente que es el mismo modo de hablar que cuando la Escritura relaciona el fuego con el gusano. (Isaías 66:24 .) Pero nadie duda de que ese gusano se usa metafóricamente para designar ese terrible tormento de conciencia por el cual los impíos son carcomidos. (181)

Que devorará a los adversarios. Los devorará de tal manera que los destruirá, pero no los consumirá; porque será inextinguible. Y así nos recuerda, que todos ellos deben ser contados como enemigos de Cristo que se han negado a ocupar el lugar que se les concedió entre los fieles; porque no hay un estado intermedio, ya que los que se apartan de la Iglesia se entregan a Satanás.

Versículo 28

28. *El que despreciaba, etc*. Este es un argumento del menor al mayor; porque si violar la ley de Moisés fue una ofensa capital, ¡cuánto mayor castigo merece el rechazo del evangelio, un pecado que involucra tantas y tan atroces impiedades! Este razonamiento fue en verdad más apropiado para impresionar a los judíos; pues un castigo tan severo sobre los apóstatas bajo la Ley no era nuevo para ellos ni podía parecer injustamente riguroso. Deberían haber reconocido entonces esa justa venganza, por severa que sea, con la que Dios ahora sanciona la

majestad de su Evangelio (182).

Con esto también se confirma lo que ya he dicho, que el Apóstol no habla de pecados particulares, sino de la total negación de Cristo; porque la Ley no castigaba con la muerte toda clase de transgresiones, sino la apostasía, es decir, cuando alguien renunciaba por completo a la religión; porque el Apóstol se refirió a un pasaje en Deuteronomio 17: 2 , (183) donde encontramos, que si alguien violaba el pacto de Dios al adorar a dioses extranjeros, debía ser llevado fuera de la puerta y apedreado hasta la muerte.

Ahora bien, aunque la Ley procedía de Dios, y Moisés no era su autor, sino su ministro, sin embargo el Apóstol la llama la ley de Moisés, porque había sido dada por él: esto se dijo para ampliar más la dignidad de el Evangelio, que nos ha sido entregado por el Hijo de Dios.

Bajo dos o tres testigos, etc. Esto no guarda relación con el presente tema; pero era parte de la ley civil de Moisés que se necesitaban dos o tres testigos para probar la culpabilidad del acusado. Sin embargo, de ahí aprendemos qué tipo de crimen quiso decir el Apóstol; porque si esto no se hubiera agregado, se habría dejado una oportunidad para muchas conjeturas falsas. Pero ahora está fuera de toda discusión que habla de apostasía. Al mismo tiempo, debe observarse la equidad que han adoptado casi todos los estadistas, que nadie debe ser condenado sin que se pruebe su culpabilidad por el testimonio de dos testigos. (184)

Verso 29

29. *Que ha pisoteado al Hijo de Dios, etc.* Hay esta semejanza entre los apóstatas bajo la Ley y bajo el Evangelio, que ambos perecen sin misericordia; pero el tipo de muerte es diferente; porque el Apóstol denuncia a los despreciadores de Cristo no sólo la muerte del cuerpo, sino la perdición eterna. Y por eso dice que les espera un castigo más doloroso. Y designa la deserción del cristianismo con tres cosas; porque dice que así es pisoteado el Hijo de Dios, que su sangre es contada como impía, y que el Espíritu de gracia es injuriado. Ahora

bien, es algo más atroz pisotear que despreciar o rechazar; y la dignidad de Cristo es muy diferente a la de Moisés; y además, no se limita a poner el Evangelio en oposición a la Ley, sino la persona de Cristo y del Espíritu Santo a la persona de Moisés.

La sangre del pacto, etc. Mejora la ingratitud comparándola con los beneficios. Es la mayor indignidad considerar impía la sangre de Cristo, por la cual nuestra santidad se efectúa; esto lo hacen los que se apartan de la fe. Porque nuestra fe no mira la doctrina desnuda, sino la sangre por la cual nuestra salvación ha sido ratificada. Él lo llama la sangre del *pacto* , porque solo entonces se nos aseguraron las promesas cuando se agregó este compromiso. Pero señala la forma de esta confirmación al decir que somos *santificados* ; porque la sangre derramada no nos serviría de nada, si no fuéramos rociados con ella por el Espíritu Santo; y de ahí viene nuestra expiación y santificación. El apóstol al mismo tiempo alude al antiguo rito de la aspersión, que no valía para la santificación real, sino que era solo su sombra o imagen. (185)

El Espíritu de gracia. Lo llama el Espíritu de gracia por los efectos producidos; porque es por el Espíritu y por su influencia que recibimos la gracia que se nos ofrece en Cristo. Porque él es quien ilumina nuestra mente por la fe, quien sella la adopción de Dios en nuestro corazón, quien nos regenera para una vida nueva, quien nos injerta en el cuerpo de Cristo, para que él viva en nosotros y nosotros en él. Por tanto, se le llama con razón el Espíritu de gracia, por quien Cristo se hace nuestro con todas sus bendiciones. Pero despreciarlo, o tratarlo con desprecio, por quien somos dotados de tantos beneficios, es una impiedad extremadamente perversa. De ahí que aprendan que todos los que voluntariamente inutilizan la gracia que les ha favorecido, actúan con desdén hacia el Espíritu de Dios.

Por tanto, no es de extrañar que Dios castigue tan severamente las blasfemias de este tipo; no es de extrañar que se muestre inexorable para con los que pisan a Cristo Mediador, el único que nos reconcilia consigo mismo; No es de extrañar que cierre el camino de la salvación a los que desprecian al Espíritu Santo, único guía verdadero.

(186)

VERSÍCULO 30

30. *Porque conocemos al que ha dicho, etc.* Ambos pasajes están tomados de Deuteronomio 32:35 . Pero como Moisés allí promete que Dios tomaría venganza por los males cometidos contra su pueblo, parece que las palabras se aplican de manera incorrecta y constreñida a la venganza a la que se hace referencia aquí; porque ¿de qué habla el Apóstol? Incluso que la impiedad de los que desprecian a Dios no quede impune. Pablo también en Romanos 12:19 , conociendo el verdadero sentido del pasaje, lo acomoda a otro propósito; porque, para exhortarnos a la paciencia, nos invita a dar lugar a Dios para vengarse, porque este oficio le pertenece; y esto lo prueba con el testimonio de Moisés. Pero no hay ninguna razón por la que no debamos convertir una declaración especial en una verdad universal. Aunque entonces el plan de Moisés era consolar a los fieles, ya que querían que Dios fuera el vengador de los males que se les hicieran; sin embargo, siempre podemos concluir de sus palabras que es el oficio peculiar de Dios tomar venganza de los impíos. Tampoco pervierte su testimonio quien prueba así que el desprecio de Dios no quedará sin castigo; porque es un juez justo que se atribuye a sí mismo el oficio de vengarse.

Al mismo tiempo, el Apóstol podría también aquí razonar de menor a mayor, y de esta manera: “Dios dice que no permitirá que su pueblo sea herido impunemente, y declara que seguramente será su vengador: si No deja que los agravios cometidos contra los hombres queden impunes, ¿no vengará los suyos? ¿Tiene tan poco o ningún cuidado y preocupación por su propia gloria, como para confabularse y pasar por alto las indignidades que se le ofrecen? Pero el primer punto de vista es más simple y natural, que el Apóstol solo muestra que Dios no será burlado con impunidad, ya que es su función peculiar dar a los impíos lo que se merecen. (187)

El Señor juzgará a su pueblo. Aquí surge otra dificultad mayor; porque el significado de Moisés parece no estar de acuerdo con lo que aquí se pretende. El Apóstol parece haber citado este pasaje como si

Moisés hubiera usado la palabra castigar y no juzgar; pero como sigue inmediatamente a modo de explicación, “Será misericordioso con sus santos”, parece evidente que juzgar aquí es actuar como gobernador, según su significado frecuente en hebreo; pero esto parece tener poco que ver con el presente tema. Sin embargo, el que sopesa bien todas las cosas, encontrará que este pasaje se aduce aquí de manera adecuada y adecuada; porque Dios no puede gobernar la Iglesia sin purificarla y sin restaurar en orden la confusión que pueda haber en ella. Por tanto, este gobierno debe ser temido justamente por los hipócritas, que luego serán castigados por usurpar un lugar entre los fieles y por usar pérfidamente el sagrado nombre de Dios, cuando el dueño de la familia se encargue de poner en orden su propio casa. Es en este sentido que se dice que Dios se levanta para juzgar a su pueblo, es decir, cuando separa a los verdaderamente piadosos de los hipócritas (Sal 1: 4 ;) y en el Salmo 125: 5 , (188) donde el Profeta habla de exterminar a los hipócritas, para que ya no se atrevan a jactarse de ser de la Iglesia, porque Dios los tolera; promete paz a Israel después de haber ejecutado su juicio.

No fue irrazonable entonces que el apóstol les recordara que Dios presidía su Iglesia y no omitía nada necesario para su legítimo gobierno, a fin de que todos pudieran aprender cuidadosamente a mantenerse bajo su poder, y recordar que tenían que rendir cuentas a su juez. (189)

Por tanto, concluye que *es terrible caer en manos del Dios viviente*. Un hombre mortal, por indignado que esté, no puede llevar su venganza más allá de la muerte; pero el poder de Dios no está limitado por límites tan estrechos; además, a menudo escapamos de los hombres, pero no podemos escapar del juicio de Dios. Quien entonces considere que tiene que ver con Dios, debe (salvo que sea extremadamente estúpido) realmente temblar y temblar; es más, tal aprehensión de Dios debe absorber necesariamente al hombre en su totalidad, de modo que ningún dolor o tormento pueda compararse con él. En resumen, siempre que nuestra carne nos atrae o nos halaguemos por cualquier medio de nuestros pecados, esta sola advertencia debería ser suficiente para despertarnos, de que "es cosa

terrible caer en manos del Dios vivo"; porque su ira está provista de espantosos castigos que serán para siempre.

Sin embargo, el dicho de David, cuando exclamó que era mejor caer en manos de Dios que en manos de hombres (2 Samuel 24:14) parece contradecir lo que se dice aquí. Pero esta aparente inconsistencia se desvanece, cuando consideramos que David, confiando en la misericordia de Dios, lo eligió como su Juez en lugar de los hombres; porque aunque sabía que Dios estaba disgustado con él, estaba seguro de que se reconciliaría con él; en sí mismo, de hecho, estaba postrado en el suelo, pero sin embargo fue levantado por la promesa de la gracia. Como entonces creía que Dios no era inexorable, no es de extrañar que temiera menos su ira que la de los hombres; pero el Apóstol habla aquí de la ira de Dios como terrible para los réprobos, quienes, desprovistos de la esperanza del perdón, no esperan más que una extrema severidad, ya que ya han cerrado contra sí mismos la puerta de la gracia. Y sabemos que Dios se presenta de diversas maneras según el carácter de aquellos a quienes se dirige; y esto es lo que David quiere decir cuando dice: "Con el misericordioso serás misericordioso, y con el perverso serás perverso". (Salmos 18:25 .) (190)

Versículo 32

32. *Pero llamado a la memoria, etc.* Para estimularlos y despertar su prontitud para seguir adelante, les recuerda las evidencias de piedad que habían manifestado previamente; porque es vergonzoso empezar bien y desmayarse en medio de nuestro curso, y aún más vergonzoso retroceder después de haber hecho grandes progresos. El recuerdo de las guerras pasadas, si se hubieran llevado a cabo con fidelidad y diligencia bajo el estandarte de Cristo, nos es finalmente útil, no como pretexto para la pereza, como si ya hubiéramos cumplido nuestro tiempo, sino para hacernos más. activo en terminar la parte restante de nuestro curso. Porque Cristo no nos ha alistado con esta condición de que, después de unos años, pidamos una baja como soldados que han cumplido su condena, pero que debemos continuar nuestra guerra hasta el final.

Refuerza aún más su exhortación diciendo que ya habían realizado grandes hazañas en un momento en que aún eran nuevos reclutas: más vergüenza sería entonces para ellos si ahora se desmayaran después de haber sido probados durante mucho tiempo; porque la palabra *iluminados* debe limitarse al tiempo en que se alistaron por primera vez bajo Cristo, como si él hubiera dicho: "Tan pronto como fuisteis iniciados en la fe de Cristo, pasasteis duros y arduos combates; ahora la práctica debería haberte hecho más fuerte, para ser más valiente ". Sin embargo, al mismo tiempo les recuerda que fue por el favor de Dios que creyeron, y no por sus propias fuerzas; fueron iluminados cuando se sumergieron en la oscuridad y sin ojos para ver, excepto que la luz de arriba había brillado sobre ellos. Siempre que nos vengan a la mente aquellas cosas que hemos hecho o sufrido por Cristo, que sean para nosotros tantos aguijones que nos impulsen a alcanzar logros más elevados. (191)

VERSÍCULO 33

33. *En parte, mientras fuisteis hechos, etc.* Vemos quiénes eran a quienes se dirige, incluso a aquellos cuya fe no había sido probada por pruebas comunes, y sin embargo no se abstiene de exhortarlos a cosas mayores. Por tanto, nadie se engañe a sí mismo con la adulación de sí mismo como si hubiera alcanzado la meta o no tuviera necesidad de incentivos de otros.

Ahora dice, que se habían *convertido en estorbos tanto por reproches y aflicciones,* o expuestos a la vergüenza pública por reproches y angustias, como si estuvieran expuestos en un teatro público. (192) Por lo tanto, nos enteramos de que las persecuciones que habían sufrido fueron notablemente severas. Pero debemos notar especialmente la última cláusula, cuando dice que se convirtieron en *compañeros* o asociados de los piadosos en sus persecuciones; porque como es la causa de Cristo por la que todos los piadosos luchan, y como es por lo que luchan en común, cualquiera que sea el sufrimiento de uno de ellos, todo el resto debe transferirse, por así decirlo, a sí mismos; y esto es lo que debemos hacer por todos los medios, a menos que nos separemos de Cristo mismo. (193)

34. *Y tomó con alegría,* (194) *etc.* No hay duda de que como eran hombres que tenían sentimientos, la pérdida de sus bienes les causó dolor; pero, sin embargo, su dolor fue tal que no impidió el gozo del que habla el Apóstol. Como la pobreza se considera un mal, el despojo de sus bienes, considerado en sí mismo, los conmovió de dolor; pero al mirar más alto, encontraron un motivo de alegría, que alivió cualquier dolor que sintieran. De hecho, es necesario que nuestros pensamientos se alejen del mundo, mirando al cielo celestial.recompensa; ni digo otra cosa que no sea lo que todos los piadosos encuentran por experiencia. Y sin duda abrazamos con alegría lo que estamos convencidos de que terminará en nuestra salvación; y esta persuasión los hijos de Dios sin duda tienen respecto a los conflictos que emprenden para la gloria de Cristo. De ahí que los sentimientos carnales nunca prevalezcan en abrumarlos de dolor, sino que con la mente elevada al cielo emergen al gozo espiritual.

Y esto lo prueba lo que él une, *sabiendo que tenéis en el cielo una sustancia mejor y duradera*. Entonces, con alegría, soportaron el saqueo de sus bienes, no porque se alegraran de verse saqueados; pero como sus mentes estaban concentradas en la recompensa, fácilmente olvidaron el dolor ocasionado por su presente calamidad. Y de hecho, dondequiera que haya una percepción viva de las cosas celestiales, el mundo con todos sus atractivos no se deleita tanto, que la pobreza o la vergüenza pueden abrumar nuestras mentes con dolor. Entonces, si queremos soportar algo por Cristo con paciencia y mentes resignadas, acostumbrámonos a una meditación frecuente sobre esa felicidad, en comparación con la cual todas las cosas buenas del mundo no son más que basura. Tampoco debemos pasar por alto estas palabras, "sabiendo que tienes"; (195) porque, a menos que uno esté plenamente persuadido de que le pertenece la herencia que Dios ha prometido a sus hijos, todo su conocimiento será frío e inútil.

Aquí hay un ejemplo claro de un orden invertido en cuanto a los temas mencionados anteriormente que a menudo ocurren en los Profetas y en otras partes de las Escrituras. Aquí se hace referencia

primero al último tema del versículo anterior, y luego al primero. - *Ed* .

VERSÍCULO 35

35. *No deseches, por tanto, etc.* Él muestra lo que hace especialmentenosotros fuertes para perseverar, incluso para retener la confianza; porque cuando eso se pierde, perdemos la recompensa que tenemos por delante. Por tanto, parece que la confianza es el fundamento de una vida santa y piadosa. Al mencionar la *recompensa,* no resta nada a la promesa gratuita de Salvación; porque los fieles saben que su trabajo no es en vano en el Señor, de tal modo que todavía se apoyen sólo en la misericordia de Dios. Pero a menudo se ha dicho en otra parte cómo la recompensa no es incompatible con la imputación gratuita de justicia.

VERSÍCULO 36

36. *Porque tenéis necesidad de paciencia, etc.* Dice que la paciencia es necesaria, no sólo porque tenemos que perseverar hasta el fin, sino porque Satanás tiene innumerables artes con las que nos acosa; y por lo tanto, a menos que poseamos una paciencia extraordinaria, seremos abatidos mil veces antes de llegar a la mitad de nuestro curso. La herencia de la vida eterna es segura para nosotros, pero como la vida es como una carrera, debemos avanzar hacia la meta. Pero en nuestro camino hay muchos obstáculos y dificultades, que no solo nos retrasan, sino que también frenarían nuestro rumbo por completo, a menos que tuviéramos gran firmeza mental para atravesarlos. Satanás sugiere astutamente todo tipo de problemas para desanimarnos. En resumen, los cristianos nunca avanzarán dos pasos sin desmayarse, a menos que sean sostenidos por la paciencia. (196) Este es entonces el único camino o medio por el cual podemos avanzar firme y constantemente; de otra manera no obedeceremos a Dios, ni siquiera disfrutaremos de la herencia prometida, que aquí por metonimia se llama la “promesa”.

VERSO 37

37. *Por un poquito más,* o *por un poquito más, etc.* Para que no nos

resulte penoso soportarlo, nos recuerda que el tiempono pertenecer. De hecho, no hay nada que sirva más para sostener nuestras mentes, si en algún momento se debilitan, que la esperanza de una pronta y cercana terminación. Como un general les ofrece a sus soldados la perspectiva de que la guerra terminará pronto, siempre que aguanten un poco más; por eso el Apóstol nos recuerda que el Señor vendrá pronto a librarnos de todos los males, siempre que nuestra mente no desmaye por falta de firmeza.

Y para que este consuelo tenga más seguridad y autoridad, aduce el testimonio del profeta Habacuc. (Habacuc 2: 4.) Pero al seguir la versión griega, se aparta un poco de las palabras del Profeta. Primero explicaré brevemente lo que dice el Profeta, y luego lo compararemos con lo que el Apóstol relata aquí.

Cuando el Profeta habló del terrible derrocamiento de su propia nación, aterrorizado por su profecía, no tuvo nada que hacer más que abandonar, por así decirlo, el mundo y dirigirse a su atalaya; y su atalaya era la Palabra de Dios, por la cual fue elevado como al cielo. Siendo así colocado en esta estación, se le pidió que escribiera una nueva profecía, que trajo a los piadosos la esperanza de salvación. Sin embargo, como los hombres son naturalmente irrazonables y son tan apresurados en sus deseos que siempre piensan que Dios llega tarde, independientemente de la prisa que se dé, les dijo que la promesa llegaría sin demora; al mismo tiempo, agregó: "Si se demora, espérelo". Con lo que quiso decir, que lo que Dios promete nunca llegará tan pronto, pero que nos parece demorar, según un viejo proverbio, "Incluso la rapidez es demora en el deseo". Luego siga estas palabras: “He aquí, su alma que se enaltece no es recta en él; pero el justo vivirá por su fe ”. Con estas palabras da a entender que los impíos, por más que estén fortalecidos por las defensas, no deberían poder mantenerse en pie, porque no hay vida segura sino por la fe. Que los incrédulos entoncesfortificaos como les plazca, no pueden encontrar nada en el mundo sino lo que se desvanece, de modo que siempre deben estar sujetos a temblores; pero su fe nunca defraudará a los piadosos, porque se basa en Dios. Este es el significado del Profeta.

Ahora el Apóstol aplica a Dios lo que Habacuc dijo de la promesa; pero como Dios, al cumplir sus promesas de alguna manera, muestra lo que es, en cuanto al tema mismo no hay mucha diferencia; es más, el Señor viene cada vez que extiende su mano para ayudarnos. El Apóstol sigue al Profeta al decir: Eso sería en breve; porque Dios no retrasa su ayuda más de lo necesario; porque no nos engaña demorando el tiempo como suelen hacer los hombres; pero conoce su propio tiempo, que no se deja pasar sin acudir en nuestra ayuda en el momento requerido. Ahora dice: *El que viene, vendrá y no tardará*. Aquí hay dos cláusulas: la primera nos enseña que Dios vendrá en nuestra ayuda, porque lo ha prometido; y por el segundo, que lo hará a su debido tiempo, no más tarde de lo debido. (197)

La venida de Cristo mencionada aquí, según Mede, fue su venida para destruir Jerusalén y poner fin a la política judía. Si se considera que "el día que se acerca", en Hebreos 10:25 , es ese evento, lo más probable es que se haga referencia al mismo evento aquí. Además, habla aquí de la enemistad de los judíos incrédulos; y como nuestro Salvador representó la destrucción de Jerusalén como una bendición para su pueblo, es aún más probable que la intención de la venida de Cristo para destruir esa nación sea. - *Ed* .

Versículo 38

38. *Ahora los justos, etc.* Quiere decir que la paciencia nace de la fe; y esto es cierto, porque nunca podremos llevar a cabo nuestras contiendas a menos que seamos sostenidos por la fe, así como, por otro lado, Juan declara verdaderamente que nuestra victoria sobre el mundo es por fe. (1 Juan 5: 4 .) Es por la fe que ascendemos a lo alto; que saltemos todos los peligros de esta vida presente y todas sus miserias y angustias; que poseemos una posición tranquila en medio de tormentas y tempestades. Entonces el Apóstol anunció esta verdad, que todos los que son contados justo delante de Dios no viven de otra manera que por fe. Y el tiempo futuro del verbo *vivir,* presagia la perpetuidad de esta vida. Permita que los lectores consulten sobre este tema Romanos 1:17 , (198) y Gálatas 3:11 , donde se cita este pasaje.

Pero si algún hombre retrocede, etc. Esta es la traducción de júbilo עפלה , como lo usa el Profeta, porque las palabras son: "Donde haya júbilo o munición, el alma de ese hombre no permanecerá recta en él". El Apóstol da aquí la versión griega, que en parte está de acuerdo con las palabras del Profeta y en parte difiere de ellas. Porque este retroceso difiere poco, si es que hay algo, de ese júbilo u orgullo con el que se inflan los impíos, ya que su refractaria oposición a Dios procede de esa falsa confianza con la que están ebrios; pues de ahí es que renuncian a su autoridad y se prometen un estado de tranquilidad, libre de todo mal. Se puede decir, entonces, que retrocedan cuando levantan defensas de este tipo, mediante las cuales ahuyentan todo temor de Dios y toda reverencia por su nombre. Y así por esta expresión se insinúa el poder de la fe no menos que el carácter de la impiedad; porque el orgullo es impiedad, porque no rinde a Dios el honor que le corresponde, haciendo que el hombre le obedezca. De la seguridad en sí mismo, la insolencia y el desprecio, resulta que mientras le vaya bien a los malvados, se atreven, como se ha dicho, a insultar a las nubes. Pero ya que nada es más contrario a la fe que este retroceso, pues el verdadero carácter de la fe es que atrae al hombre a la sumisión a Dios cuando es atraído por su propia naturaleza pecaminosa.

La otra cláusula, "No complacerá mi alma", o como he traducido más plenamente, "Mi alma no se deleitará en él", debe tomarse como la expresión del sentimiento del Apóstol; porque no era su propósito citar exactamente las palabras del Profeta, sino sólo referirse al pasaje para invitar a los lectores a examinarlo más de cerca. (199)

¡He aquí el desmayo! No es recto su alma dentro de él; Pero la justicia por su fe vivirá.

El desmayo, es decir, en cuanto a la fe y el que “retrocede” o se retira por miedo, como significa el verbo, son descriptivos del mismo carácter. Perseverar en esperar el cumplimiento de una promesa, es el tema en Habacuc y también en este pasaje. Y luego, que el alma del desmayo no está bien, es lo mismo que decir que tal alma no es lo que Dios aprueba.

Ha surgido una disputa teológica, aunque innecesariamente, a partir de la construcción de la última cláusula de este versículo. La introducción de "cualquiera", o cualquier hombre, ha sido objetada, y debería ser "pero si él", es decir, "la justicia" retrocede, etc. La probabilidad es que, como "cualquiera" debería no ser atribuido a Beza, porque Pagininus y otros lo habían hecho antes que él. Sin embargo, la doctrina de la perseverancia no se pone en peligro de ninguna manera al dejar fuera a "cualquiera". La Biblia está llena de este modo de dirigirse a los cristianos y, sin embargo, nos asegura que las ovejas de Cristo nunca perecerán. Las advertencias y amonestaciones son los mismos medios que Dios emplea para asegurar la salvación final de su pueblo; y concluir de tales advertencias que finalmente pueden desaparecer, no es de ninguna manera un argumento legítimo. - *Ed* .

VERSO 39

39. *Pero no somos de los que retroceden, etc.* El Apóstol hizo un uso libre de la versión griega, que era la más adecuada a la doctrina que estaba discutiendo; y ahora lo aplica sabiamente. Él antes les había advertido que, al abandonar la Iglesia, no se apartaran de la fe y la gracia de Cristo; ahora les enseña que habían sido llamados para este fin, para que no retrocedieran. Y nuevamente pone la fe y el retroceso en oposición el uno al otro, y también la preservación del alma para su perdición.

Ahora bien, notemos que esta verdad también nos pertenece, porque nosotros, a quienes Dios ha favorecido con la luz del Evangelio, debemos reconocer que hemos sido llamados para que podamos avanzar cada vez más en nuestra obediencia a Dios. y esfuérzate constantemente por acercarte a él. Ésta es la verdadera preservación del alma, porque al hacerlo escaparemos de la perdición eterna.



HEBREOS 11

VERSO 1

1. *Ahora la fe, etc*. Quien haya hecho de esto el comienzo del capítulo once, ha desarticulado imprudentemente el contexto; porque el objetivo del Apóstol era probar lo que ya había dicho de que se necesita paciencia. (200) Había citado el testimonio de Habacuc, quien dice que el justo vive por la fe; ahora muestra lo que quedaba por probar: que la fe no puede separarse más de la paciencia que de sí misma. Entonces, el orden de lo que dice es este: “No alcanzaremos la meta de la salvación a menos que tengamos paciencia, porque el Profeta declara que el justo vive por la fe; pero la fe nos dirige a cosas lejanas de las que todavía no disfrutamos; entonces necesariamente incluye paciencia ". Por lo tanto, la proposición menor en el argumento es esta: la *fe es la sustancia de las cosas que se esperan, etc*. Por lo tanto, también es evidente que están muy equivocados quienes piensan que aquí se da una definición exacta de la fe; porque el Apóstol no habla aquí de la totalidad de lo que es la fe, sino que selecciona la parte de ella que era adecuada para su propósito, incluso que tiene paciencia siempre conectada con ella. (201) Consideremos ahora las palabras.

Él llama a la fe la *hipóstasis,* la sustancia de las cosas que se esperan. De hecho, sabemos que lo que esperamos no es lo que tenemos entre manos, por así decirlo, sino lo que todavía se nos ha ocultado, o al menos el disfrute de lo que se retrasa para otro momento. El Apóstol ahora nos enseña lo mismo con lo que encontramos en Romanos 8:24 ; donde se dice que lo que se espera no se ve, y de ahí se extrae la inferencia, quehay que esperar con paciencia. Por eso el Apóstol nos recuerda aquí que la fe no se refiere a las cosas presentes, sino a las esperadas. Este tipo de contradicción tampoco carece de fuerza y belleza: la fe, dice, es la hipóstasis, el

puntal o la base sobre la que plantamos nuestro pie, ¿el puntal de qué? De las cosas ausentes, que están tan lejos de ser realmente poseídas por nosotros, que están más allá del alcance de nuestro entendimiento.

El mismo punto de vista debe tomarse de la segunda cláusula, cuando él llama fe a la *evidencia* o demostración de cosas que *no se ven;* porque la demostración hace que las cosas aparezcan o se vean; y se aplica comúnmente a lo que está sujeto a nuestros sentidos. (202)

Entonces estas dos cosas, aunque aparentemente inconsistentes, sin embargo armonizan perfectamente cuando hablamos de fe; porque el Espíritu de Dios nos muestra cosas ocultas, cuyo conocimiento no llega a nuestros sentidos: la vida eterna se nos ha prometido, pero a los muertos está prometida; tenemos la seguridad de una feliz resurrección, pero todavía estamos envueltos en la corrupción; somos declarados justos, aún el pecado habita en nosotros; escuchamos que somos felices, pero todavía estamos en medio de muchas miserias; Se nos ha prometido una abundancia de todas las cosas buenas, pero aún así, a menudo tenemos hambre y sed; Dios proclama que vendrá pronto, pero parece sordo cuando le lloramos. ¿Qué sería de nosotros si no tuviéramos el apoyo de la esperanza, y nuestra mente no emergiera de en medio de las tinieblas sobre el mundo a través de la luz de la palabra de Dios y de su Espíritu? Entonces, se dice con razón que la fe es la subsistencia o sustancia de las cosas que son todavía objeto de esperanza y la evidencia de cosas que no se ven. *Agustín a* veces da evidencia de "convicción", que no desapruebo, porque expresa fielmente el significado del Apóstol: pero prefiero "demostración", ya que es más literal.

La palabra "sustancia" se deriva de la Vulgata: aunque su significado etimológico se corresponde con el original, su significado recibido es bastante diferente. La palabra original aparece cinco veces en el Nuevo Testamento, y se traduce "confianza" en 2 Corintios 9: 4 ; Hebreos 3:14 , - "persona" en Hebreos 1: 3 , - y aquí "sustancia"; pero ¿por qué no su significado más literal, "fundamento"?

Las cosas que "se esperan" incluyen las promesas; pero las cosas “no vistas”, todo lo que se revela en cuanto a lo que es pasado y lo que

vendrá, - la creación, el destino futuro del hombre, etc. - *Ed* .

VERSÍCULO 2

2. *Porque por él los ancianos,* (203) *etc.* Él maneja este tema hasta el final del capítulo - que los padres obtuvieron la salvación y fueron aceptados por Dios de ninguna otra manera que por la fe.

Los judíos ciertamente tenían algunas razones para mostrar gran deferencia a los padres; pero una tonta admiración por los padres había prevalecido entre ellos, que resultó ser un gran obstáculo para una completa entrega de sí mismos a Cristo y su gobierno. Fue ocasionado por ambición o superstición, o por ambas. Porque cuando oyeron que eran la simiente bendita y santa de Abraham, inflados con esta distinción, fijaron sus ojos en los hombres en lugar de en Dios. Luego se agregó a esto una falsa emulación; porque no consideraron lo que era principalmente digno de imitación en sus padres. Así sucedió que se apegaron a las antiguas ceremonias, como si en ellas consistiera toda la religión y la perfecta santidad. Este error el Apóstol expone y condena; y muestra cuál fue la principal excelencia de los padres, para que su posteridad pudiera entender cómo podrían llegar a ser realmente como ellos.

Tengamos en cuenta entonces que el punto principal y la bisagra misma Sobre lo que gira el argumento del Apóstol es este: - Que todos los padres desde el principio del mundo, no fueron aprobados por Dios de otra manera que estando unidos a él por la fe: y esto lo demuestra, para que los judíos sepan que por sólo con la fe podían unirse en santa unidad con los padres, y que tan pronto como renunciaron a la fe, fueron desterrados de la Iglesia, y que entonces ya no eran los hijos legítimos de Abraham, sino una raza degenerada y bastardos. (204)

VERSÍCULO 3

3. *A través de,* o por *fe, entendemos,* (205) *etc.* Esta es una prueba más sorprendente del último versículo; porque en nada nos diferenciamos de la creación bruta, si no entendemos que el mundo ha sido creado por Dios. ¿Con qué fin han sido dotados los hombres de entendimiento y razón, excepto para reconocer a su Creador? Pero es

solo por la fe que sabemos que fue Dios quien creó el mundo. No es de extrañar, entonces, que la fe brillara en los padres por encima de todas las demás virtudes.

Pero cabe preguntarse aquí: ¿Por qué afirma el Apóstol que lo que incluso los infieles reconocen sólo se entiende por fe? Porque la misma apariencia del cielo y de la tierra obliga incluso al impío a reconocer a algún Hacedor; y por eso Pablo condena a todos por ingratitud, porque ellos, después de haber conocido a Dios, no le dieron el honor que le correspondía. (Romanos 1:25 .) Y sin duda la religión no habría prevalecido tanto entre todas las naciones, si la mente de los hombres no hubiera estado impresionada con la convicción de que Dios es el Creador del mundo. Entonces, parece que este conocimiento que el Apóstol atribuye a la fe, existe sin fe.

A esto respondo: que aunque ha habido una opinión al respecto bondadoso entre los paganos, que el mundo fue hecho por Dios, era muy evanescente, porque tan pronto como formaron una noción de algún Dios, se volvieron instantáneamente vanos en su imaginación, de modo que andaron a tientas en la oscuridad, teniendo en sus pensamientos una mera sombra de alguna deidad incierta, y no el conocimiento del Dios verdadero. Además, como era solo una opinión pasajera que revoloteaba en sus mentes, estaba lejos de ser algo parecido al conocimiento. Podemos agregar además que asignaron a la fortuna o al azar la supremacía en el gobierno del mundo, y no mencionaron la providencia de Dios, que es la única que gobierna todo. Las mentes de los hombres, por tanto, están completamente ciegas, de modo que no ven la luz de la naturaleza que brilla en las cosas creadas, hasta que, irradiadas por el Espíritu de Dios, comienzan a comprender por la fe lo que de otro modo no podrían comprender. De ahí que el Apóstol atribuya de la manera más correcta tal comprensión a la fe; porque los que tienen fe no albergan una opinión leve de que Dios es el Creador del mundo, sino que tienen una profunda convicción fija en sus mentes y contemplan al Dios verdadero. Y además, comprenden el poder de su palabra, no sólo como se manifiesta instantáneamente al crear el mundo, sino también como se manifiesta continuamente en su preservación; ni es sólo su

poder lo que entienden, sino también su bondad, sabiduría y justicia. Y de ahí que sean inducidos a adorarlo, amarlo y honrarlo.

No hecho de cosas que aparecen. En cuanto a esta cláusula, me parece que todos los intérpretes se han equivocado; y el error ha surgido al separar la preposición del participio φαὶνομὲνων. Dan esta traducción: "De modo que las cosas visibles se hicieron a partir de cosas que no aparecen". Pero de tales palabras apenas se puede extraer ningún sentido, al menos un sentido muy mezquino; y además, el texto no admite tal significado, porque entonces las palabras deben haber sido, ἐκ μὴ φαινομένων: pero el orden adoptado por el Apóstoles diferente. Si, entonces, las palabras se traducen literalmente, el significado sería el siguiente: "De modo que se convirtieron en lo visible de las cosas no visibles" o no aparentes. Así la preposición se uniría al participio al que pertenece. Además, las palabras contendrían entonces una verdad muy importante: que tenemos en este mundo visible, una imagen conspicua de Dios; y así se enseña aquí la misma verdad, como en Romanos 1:20 , donde se dice que las cosas invisibles de Dios nos son dadas a conocer por la creación del mundo, que se ven en sus obras. Dios nos ha dado, a lo largo de todo el marco de este mundo, evidencias claras de su sabiduría, bondad y poder eternos; y aunque es en sí mismo invisible, de alguna manera se nos hace visible en sus obras. (206)

Entonces, correctamente, se llama a este mundo el espejo de la divinidad; no es que haya suficiente claridad para que el hombre obtenga un conocimiento pleno de Dios, mirando al mundo, sino que hasta ahora se ha revelado a sí mismo, que la ignorancia de los impíos no tiene excusa. Ahora los fieles, a quienes ha dado ojos, ven chispas de su gloria, por así decirlo, resplandeciendo en todo lo creado. Sin duda, el mundo fue creado para que pudiera ser el teatro de la gloria divina.

¿Por qué "mundos"? la misma palabra, aunque en plural se traduce "mundo" en Romanos 11:36 y 1 Corintios 10:11 , y así aquí Beza y otros. El universo, toda la creación visible, es lo que se quiere decir, como aparece de "visto" en la siguiente cláusula: y la palabra

αἰὼν, en singular, dice Stuart, no se emplea para designar el "mundo" que es el universo. Se dice que se usa pluralmente para expresar las diversas partes que componen el mundo. Pero el término "mundo" en nuestro idioma comprende el todo: significa la creación visible total.

Beza traduce el verbo "enmarcado" como "compactado" - "Ajustado" por Doddridge - "producido" por Macknight - y "formado" por Stuart. Calvino ha "encajado" o unido, aptata, la palabra usada por la Vulgata. Leigh dice con justicia que el verbo significa propiamente compactar o unir partes desarticuladas, ya sea de un cuerpo o de un edificio. Pero también se usa en el sentido de ajustar, ajustar, preparar, poner en orden y perfeccionar o completar. Se usa más comúnmente en el sentido de hacer perfecto o completo. Pero podemos traducir las palabras "el mundo fue puesto en orden por la palabra de Dios". - *Ed* .

Nuevamente, el verbo κατηρτίσθαι no denota creación, sino el ajuste o ajuste, o la puesta en orden de las cosas previamente creadas: parece designar el trabajo realizado, no como se describe en el primer versículo del Génesis, sino en los siguientes versículos: de modo que el objeto o diseño de este ajuste o arreglo es lo que se expresa en esta cláusula; fue, que podría haber cosas visibles como evidencia o manifestaciones de cosas invisibles.

Puede decirse además, que se dice que el mundo fue puesto en orden por la palabra de Dios: y así está registrado en Génesis: pero esta palabra o fiat no se menciona en el primer versículo de ese libro, en el que el Se dice que los cielos y la tierra fueron creados. Por tanto, parece que la referencia aquí es al orden de este mundo, y no a la primera creación de sus materiales; y si es así, la segunda cláusula no puede referirse a la creación del mundo de la nada, ya que está necesariamente relacionada con lo que contiene la primera cláusula.

"Fe" se refiere aquí, si este punto de vista debe tomarse, no al hecho de que el mundo fue hecho por Dios, lo que incluso los paganos admitieron, sino al diseño de Dios en la creación, la manifestación de su propia gloria. “Los cielos”, dice el salmista, “declaran la gloria de Dios”, etc. - *Ed*. .

Versículo 4

4. *Por la fe que ofreció Abel, etc.* El objetivo del Apóstol en este capítulo es mostrar que, por excelentes que fueran las obras de los santos, de la fe obtuvieron su valor, su dignidad y todas sus excelencias; y de ahí sigue lo que ya ha insinuado, que los padres agradaron a Dios solo por la fe.

Ahora él elogia la fe aquí en dos aspectos: rinde obediencia a Dios, porque no intenta ni emprende nada, excepto lo que está de acuerdo con el gobierno de la palabra de Dios, y se basa en las promesas de Dios, y así gana el valor y el valor. que pertenece a las obras de su gracia solamente. Por lo tanto, dondequiera que se encuentre la palabra fe en este capítulo, debemos tener en cuenta que el Apóstol habla de ella, para que los judíos no consideren otra regla que la palabra de Dios, y también puedan depender solo de sus promesas.

Dice, en primer lugar, que el *sacrificio* de Abel no era por ninguna otra razón preferible al de su hermano, excepto que fue santificado por la fe: (207) porque seguramente la grasa de los animales brutos no olía tan dulcemente, que podría, por su olor, pacifica a Dios. De hecho, la Escritura muestra claramente por qué Dios aceptó su sacrificio, porque las palabras de Moisés son estas: "Dios miró con agrado a Abel y a sus dones". Por lo tanto, es obvio concluir que su sacrificio fue aceptado, porque él mismo fue amablemente aceptado. Pero, ¿cómo obtuvo este favor, sino que su corazón fue purificado por la fe?

Dios testificando, etc. Él confirma lo que ya he dicho, que ninguna obra que venga de nosotros puede agradar a Dios, hasta que nosotros mismos seamos recibidos en el favor, o para hablar más brevemente, que ninguna obra se considera justa ante Dios, sino las de Dios. un hombre justo: por eso razona,- Dios dio testimonio de los dones de Abel; entonces había obtenido la alabanza de ser justo ante Dios. (208)

Esta doctrina es útil y debe ser especialmente notada, ya que no

nos convencemos fácilmente de su verdad; porque cuando en cualquier obra aparece algo espléndido, inmediatamente nos sentimos absortos en la admiración y pensamos que no puede ser desaprobado por Dios; pero Dios, que sólo considera la pureza interior del corazón, no presta atención a las máscaras exteriores de las obras. . Aprendamos, entonces, que ninguna obra buena o correcta puede proceder de nosotros hasta que seamos justificados ante Dios.

Por ella, estando muerto, etc. A la fe también atribuye esto: que Dios testificó que Abel no fue menos el objeto de su cuidado después de su muerte que durante su vida: porque cuando dice que aunque está muerto, todavía habla , quiere decir, como nos dice Moisés, que Dios fue movido por su muerte violenta a tomar venganza. Por lo tanto, cuando se dice que Abel o su sangre hablan, las palabras deben entenderse en sentido figurado. Todavía era una evidencia singular del amor de Dios hacia él, que se había preocupado por él cuando estaba muerto; y por tanto, parece que fue uno de los santos de Dios, cuya muerte es preciosa para él. (209)

La palabra "sacrificio", θυσία, significa propiamente una víctima ofrecida, pero a veces cualquier cosa ofrecida a Dios. De hecho, el sacrificio de Abel se llama en Génesis 4: 4 , una ofrenda. La palabra πλείων es literalmente más, pero se usa en el sentido de más en número, cantidad o excelencia. El último es evidentemente el significado aquí; porque la ofrenda de Abel, según el relato dado, no era en número ni en cantidad, sino en calidad. Entonces, un sacrificio mejor o más excelente, y no más completo, como algunos lo han hecho, es la versión correcta. - *Ed*

"Por el cual" y "por él" se refieren comúnmente a la fe, pero el pasaje sería más claro al referirse a "el sacrificio". Erapor medio o por medio del sacrificio, que se dio el testimonio, y fue por ello que Abel fue ejecutado; “Y por ella, muerto, aún habla”; es decir, aunque murió debido a que su sacrificio fue aprobado, todavía habla, es decir, por su ejemplo como creyente, dicen algunos, en la expiación; como sufriente a favor de la verdad, dicen otros. - *Ed* .

Versículo 5

5. *Por la fe Enoc, etc.* Eligió algunos de los más antiguos, para poder hacer una transición a Abraham y su posteridad. Nos enseña que a través de la fe, fue que Enoc fue trasladado.

Pero debemos considerar especialmente la razón por la cual Dios lo sacó de la tierra de una manera tan inusual. El evento fue extraordinario y, por lo tanto, todos pueden saber lo querido que era para Dios. La impiedad y toda clase de corrupciones prevalecieron entonces en todas partes. Si hubiera muerto como otros hombres, a nadie se le habría ocurrido que la providencia de Dios lo había preservado del contagio prevaleciente; pero, como fue llevado sin morir, la mano de Dios del cielo, sacándolo por así decirlo del fuego, se manifestó abiertamente. No era entonces un honor ordinario con el que Dios lo había favorecido. Moisés ciertamente nos dice que él era un hombre justo y que caminaba con Dios; pero como la justicia comienza con la fe, se atribuye justamente a su fe que agradó a Dios. (210)

En cuanto a las cuestiones sutiles que suelen discutir los curiosos, es mejor pasarlas por alto, sin prestarles mucha atención. Preguntan, ¿qué fue de estos dos hombres, Enoc y Elías? Y luego, para que no parezcan simplemente hacer preguntas, se imaginan que están reservados para los últimos días de la Iglesia, para que luego puedan salir al mundo; y para ello la Revelación deSe hace referencia a Juan. Dejemos esta filosofía aireada a esas mentes ligeras y vanas, que no pueden contentarse con lo sólido. Baste saber que su traducción fue una especie de muerte extraordinaria; ni dudemos de que fueron despojados de su carne mortal y corruptible, para que pudieran, con los demás miembros de Cristo, ser renovados en una inmortalidad bendita. (211)

¡Extraños son los caprichos de los sabios! Algunos de los teólogos alemanes han intentado demostrar que Enoch no fue trasladado sin morir. Aunque no hay palabras que puedan expresar el evento con mayor claridad que las del Apóstol. Este es un ejemplo de lo que harán los hombres para apoyar un sistema falso, una vez que estén completamente absorbidos. - *Ed* .

VERSÍCULO 6

6. *Pero sin fe, etc.* Lo que aquí se dice pertenece a todos los ejemplos que el Apóstol registra en este capítulo; pero como hay en el pasaje cierta oscuridad, es necesario examinar su significado más de cerca.

Pero no hay mejor intérprete que el propio Apóstol. La prueba, entonces, a la que se une inmediatamente, puede servir como explicación. La razón por la que él asigna por qué nadie puede agradar a Dios sin fe es esta: porque nadie vendrá jamás a Dios, a menos que crea que Dios lo es, y también está convencido de que es un remunerador para todos los que lo buscan. Si el acceso a Dios no se abre, sino por fe, se sigue que todos los que no lo tienen son objeto del disgusto de Dios. De ahí que el Apóstol nos muestre cómo la fe nos concede gracia, incluso porque la fe es nuestra maestra en cuanto al verdadero culto de Dios, y nos asegura su buena voluntad, para que no pensemos que lo buscamos en vano. Estas dos cláusulas no deben pasarse por alto: que debemos creer que Dios existe y que debemos estar seguros de que no se le busca en vano. (212)

De hecho, no parece un gran asunto, cuando el Apóstol nos pide que creamos que Dios existe; pero cuando lo consideres más de cerca, encontrarás que aquí hay una verdad rica, profunda y sublime; porque aunque casi todos admiten sin discutir que Dios existe, sin embargo, es evidente que a menos que el Señor nos retenga en el conocimiento verdadero y seguro de sí mismo, varias dudas se arrastrarán y borrarán todo pensamiento de un Ser Divino. A esta vanidad, sin duda, el carácter del hombre es propenso, de modo que olvidar a Dios se vuelve fácil. Al mismo tiempo, el Apóstol no quiere decir que los hombres deban estar seguros de que hay algún Dios, porque sólo habla del Dios verdadero; es más, no será suficiente que se forme una noción de cualquier Dios que desee; pero debes entender qué clase de Ser es el Dios verdadero; porque ¿de qué nos aprovechará diseñar y formar un ídolo y atribuirle la gloria debida a Dios?

Entonces percibimos ahora lo que el Apóstol quiere decir en la primera cláusula; niega que podamos tener acceso a Dios, a menos que tengamos la verdad, que Dios está profundamente fijado en nuestro

corazón, para no dejarnos llevar aquí y allá por opiniones diversas.

Por tanto, es evidente que los hombres en vano se cansan de servir a Dios, a menos que observen el camino correcto, y que todas las religiones no sólo son vanas, sino también perniciosas, con las que no está relacionado el verdadero y cierto conocimiento de Dios; porque todos tienen prohibido tener acceso a Dios, quienes no lo distinguen y separan de todos los ídolos; en resumen, no hay religión excepto donde esta verdad reina dominante. Pero si el verdadero conocimiento de Dios tiene su asiento en nuestro corazón, no dejará de llevarnos a honrarlo y temerlo; porque Dios, sin su majestad, no se conoce realmente. De ahí surge el deseo de servirle, de ahí viene que toda la vida esté formada de tal manera, que él sea considerado como el fin de todas las cosas

La segunda cláusula es que debemos estar plenamente convencidos de que no se busca a Dios en vano; y esta persuasión incluye la esperanza de la salvación y la vida eterna, porque nadie estará en un estado de corazón adecuado para buscar a Dios a menos que se sienta profundamente un sentido de la bondad divina, para buscar la salvación en él. De hecho, huimos de Dios, o lo ignoramos por completo, cuando no hay esperanza de salvación. Pero tengamos en cuenta que esto es lo que realmente hay que creer y no sostener meramente como una cuestión de opiniones; porque incluso los impíos a veces pueden tener tal idea y, sin embargo, no vienen a Dios; y por eso, porque no tienen una fe firme y fija. (213) Esta es, pues, la otra parte de la fe mediante la cual obtenemos el favor de Dios, incluso cuando nos sentimos seguros de que la salvación está reservada para nosotros en él.

Pero muchos pervierten vergonzosamente esta cláusula; pues de ahí suscitan los méritos de las obras y la presunción de merecerlas. Y razonan así: “Agradamos a Dios por la fe, porque creemos que es un recompensador; entonces la fe tiene respeto por los méritos de las obras ". Este error no se puede exponer mejor que considerando cómo se debe buscar a Dios; mientras que alguien se extravía del camino correcto de buscarlo, (214) no se puede decir que esté ocupado en la obra. Ahora bien, la Escritura asigna esto como el camino correcto:

que un hombre, postrado en sí mismo y herido por la convicción de que merece la muerte eterna y desesperado, debe huir a Cristo como el único asilo para la salvación. Ciertamente, en ninguna parte podemos encontrar que debamos traer a Dios los méritos de las obras para ponernos en un estado de favor con él. Entonces, quien comprenda que ésta es la única manera correcta de buscar a Dios, se librará de toda dificultad sobre el tema; porque la recompensa se refiere no a la dignidad o valor de las obras, sino a la fe.

Así, estas frígidas glosas de los sofistas, tales como, “por fe agrada a Dios, porque lo merecemos cuando queremos agradar ”, caen por completo al suelo. El objetivo del Apóstol era llevarnos mucho más alto, incluso para que la conciencia pudiera sentirse segura de que no es vano buscar a Dios; y esta certeza o seguridad excede con creces lo que podemos alcanzar por nosotros mismos, especialmente cuando alguien se considera a sí mismo. Porque no debe establecerse como un principio abstracto, que Dios recompensa a quienes lo buscan; pero cada uno de nosotros debe aplicar individualmente esta doctrina a sí mismo, para que sepamos que somos considerados por Dios, que él tiene tal cuidado por nuestra salvación que nunca nos faltará, que nuestras oraciones sean escuchadas por él. , que él será para nosotros un libertador perpetuo. Pero como ninguna de estas cosas nos llega excepto a través de Cristo, nuestra fe siempre debe considerarlo y adherirse a él únicamente.

De estas dos cláusulas, podemos aprender cómo y por qué es imposible para el hombre agradar a Dios sin fe; Dios nos considera a todos con justicia como objetos de su disgusto, ya que todos estamos por naturaleza bajo su maldición; y no tenemos remedio en nuestro propio poder. Por tanto, es necesario que Dios nos anticipe por su gracia; y de ahí viene que se nos haga saber que Dios existe, y de tal manera que ninguna superstición corrupta pueda seducirnos, y también que nos aseguremos de una cierta salvación de él.

Si alguien deseara tener una visión más completa de este tema, debería comenzar aquí, que intentamos en vano intentar cualquier cosa, excepto que miremos a Dios; porque el único fin verdadero de la vida es promover su gloria; pero esto nunca se puede hacer, a menos

que primero exista el verdadero conocimiento de él. Sin embargo, esto es todavía la mitad de la fe y nos beneficiará de poco, excepto que se agregue la confianza. Por tanto, sólo entonces la fe será completa y nos asegurará el favor de Dios, cuando sintamos la confianza de que no lo buscaremos en vano, y así tendremos la certeza de obtener de él la salvación. Pero nadie, excepto élser cegado por la presunción y fascinado por el amor propio, puede tener la seguridad de que Dios recompensará sus méritos. Por tanto, esta confianza de la que hablamos no se basa en las obras ni en la propia dignidad del hombre, sino sólo en la gracia de Dios; y como la gracia no se encuentra en ninguna parte sino en Cristo, es solo en él que la fe debe fijarse.

VERSÍCULO 7

7. *Por la fe de Noé, etc.* Fue un maravilloso ejemplo de magnanimidad, que cuando el mundo entero se prometía impunidad y se entregaba segura y sin restricciones a placeres pecaminosos, solo Noé prestó atención a la venganza de Dios, aunque diferida por un tiempo considerable, - que se cansó mucho durante ciento veinte años en la construcción del arca, - que permaneció inquebrantable en medio de las burlas de tantos hombres impíos, - que no tuvo ninguna duda de que estaría a salvo en medio de la ruina de el mundo entero, sí, que se sentía seguro de la vida como si estuviera en el sepulcro, incluso en el arca. Es brevemente que tocaré el tema; cada uno puede sopesar mejor por sí mismo todas las circunstancias.

El Apóstol atribuye a la fe la alabanza de una fortaleza tan notable. Hasta ahora ha estado hablando de los padres que vivieron en la primera época del mundo; pero fue una especie de regeneración cuando Noé y su familia salieron del diluvio. Por tanto, es evidente que en todas las épocas los hombres no han sido aprobados por Dios ni han realizado nada digno de alabanza que no sea por la fe.

Veamos ahora cuáles son las cosas que nos presenta a nuestra consideración en el caso de Noé. Son los siguientes: que, habiendo sido advertido de lo que vendría, pero aún no hecho visible, temió, que construyó un arca, que condenó al mundo poredificándolo, y que llegó a ser el heredero de esa justicia que es la fe. (215)

Lo que acabo de mencionar es lo que destaca especialmente el poder de la fe; porque el Apóstol siempre nos recuerda esta verdad, que la fe es la evidencia de lo que no se ve; y sin duda su función peculiar es contemplar en la palabra de Dios las cosas que están escondidas y lejos de nuestros sentidos. Cuando se le declaró a Noé que habría un diluvio después de ciento veinte años, primero, el período de tiempo podría haber eliminado todo temor; en segundo lugar, la cosa en sí misma parecía increíble; en tercer lugar, vio a los impíos que se entregaban descuidadamente a los placeres pecaminosos; y, por último, el terrible anuncio de un diluvio podría haberle parecido destinado únicamente a aterrorizar a los hombres. Pero Noé prestó tanta atención a la palabra de Dios, que apartando sus ojos de la apariencia de las cosas en ese momento, temió la destrucción que Dios había amenazado, como si estuviera presente. De ahí que la fe que tenía en la palabra de Dios lo preparó para rendir obediencia a Dios; y de esto dio luego una prueba construyendo el arca.

Pero aquí surge una pregunta. ¿Por qué el Apóstol hace de la fe la causa del temor, ya que respeta las promesas de gracia en lugar de las amenazas? Pablo, por eso, llama al Evangelio, en el que se nos ofrece la justicia de Dios para salvación, palabra de fe. Parece entonces que se ha dicho incorrectamente que Noé fue llevado por la fe al temor. A esto, respondo, que la fe brota propiamente de las promesas; se funda en ellos, se apoya en ellos. Por eso decimos que Cristo es el verdadero objeto de la fe, porque por él nuestro Padre celestial se reconcilia con nosotros, y por él se sellan y confirman todas las promesas de salvación. Sin embargo, no hay razón para que la fe no deba mirar a Dios y recibir con reverencia todo lo que él diga; o si prefiere otra forma de enunciar el tema, con razón pertenece afe para escuchar a Dios cada vez que habla, y sin vacilar para abrazar todo lo que salga de su sagrada boca. Hasta ahora tiene en cuenta las órdenes y las amenazas, así como las promesas gratuitas. Pero como ningún hombre se mueve como debe y cuanto es necesario a obedecer los mandamientos de Dios, ni está lo suficientemente excitado para desaprobar su ira, a menos que ya se haya aferrado a las promesas de la gracia, para reconocerlo como un Padre bondadoso y autor de la

salvación; de ahí que el Evangelio se llame palabra de fe, y la parte principal se declara en conjunto; y así se expone la relación mutua que hay entre ambos. La fe, entonces, aunque su consideración más directa son las promesas de Dios, sin embargo mira sus amenazas tanto como sea necesario para que se le enseñe a temer y obedecer a Dios.

Preparado un arca, etc. Aquí se señala esa obediencia que fluye de la fe como agua de una fuente. La obra de construir el arca fue larga y laboriosa. Podría haber sido detenido por las burlas de los impíos, y así suspendido mil veces; ni hay duda de que se burlaron y se burlaron del santo varón por todos lados. El hecho de que luego soportara sus injustos insultos con un espíritu inquebrantable, es una prueba de que su resolución de obedecer no fue del tipo ordinario. Pero, ¿cómo fue que obedeció a Dios con tanta perseverancia, excepto que previamente había descansado en la promesa que le dio la esperanza de liberación? y en esta confianza perseveró hasta el último; porque no podría haber tenido el coraje de someterse voluntariamente a tantas fatigas, ni podría haber podido superar tantos obstáculos, ni podría haber permanecido tan firme en su propósito durante tanto tiempo, si no hubiera poseído de antemano esta confianza .

Por tanto, parece que la fe sola es la maestra de la obediencia; y podemos, por el contrario, sacar esta conclusión, que es la incredulidad lo que nos impide obedecer a Dios. Y en este día la incredulidad del mundo se exhibe espantosamente de esta manera, porque hay muy pocos que obedecen a Dios.

Por el cual condenó al mundo, etc. Era extraño decir que la liberación de Noé condenó al mundo, y el contexto difícilmente permitirá que se quiera decir fe; entonces debemos entender esto del arca. Y se dice por dos razones que el arca condenó al mundo; porque al estar tanto tiempo ocupado en construirlo, quitó toda excusa a los malvados; - y el evento que siguió demostró cuán justa fue la destrucción del mundo; porque ¿por qué se hizo el arca como medio de liberación para una familia, si no fuera porque el Señor perdonó así al justo para que no pereciera con el impío? Si entonces no hubiera sido preservado, la condena del mundo no habría sido tan evidente.

Entonces Noé, al obedecer el mandato de Dios, condenó con su ejemplo la obstinada desobediencia del mundo: su maravillosa liberación de en medio de la muerte, fue una evidencia de que el mundo pereció con justicia; porque Dios sin duda lo habría salvado, si no hubiera sido indigno de la salvación

De la justicia que es por la fe. Esto es lo último en el carácter de Noé, que el Apóstol nos recuerda que debemos observar. Moisés registra que era un hombre justo: la historia no dice expresamente que la causa y la raíz de su justicia fuera la fe, pero el Apóstol declara que eso surge de los hechos del caso. Y esto no sólo es cierto, porque nadie se entrega nunca real y sinceramente al servicio de Dios, sino quien confía en las promesas de su bondad paternal y se siente seguro de que su vida es aprobada por él; pero también por esto, porque la vida de nadie, por santa que sea, cuando es probada por la ley de Dios, puede agradarle sin que se le conceda el perdón. Entonces la justicia debe depender necesariamente de la fe.

La otra diferencia es, en cuanto a δἰ ἧς, "Por el cual", antes de "condenado". Esto no es tan manifiestamente incorrecto como el otro, sin embargo, el significado que da Calvino es el más obvio y el más adecuado. Stuart se refiere "cuál" a la fe, mientras que evidentemente debería referirse al arca; Noé, al construir el arca, lo que hizo por fe, condenó la conducta de otros al descuidar la provisión para la destrucción venidera. Su preparación, hecha por fe, condenó su negligencia, que se debía a la incredulidad.

En cuanto a la palabra "heredero", significa un heredero en perspectiva y un heredero en posesión, como en Hebreos 1: 2 . Entonces, evidentemente, debe entenderse aquí. Noé llegó a ser heredero o poseedor de la justicia, que es por la fe. La interpretación de Stuart no es nada tan expresiva como la literal, "y obtuvo la justificación que es por la fe". - *Ed* .

VERSÍCULO 8

8. *Por la fe Abraham, etc.* Él viene ahora a Abraham, quien es el padre principal de la iglesia de Dios en la tierra, y en cuyo nombre los judíos

se gloriaron, como si por la distinción de ser la raza santa de Abraham solamente, fueran eliminados. del orden común de los hombres. Pero ahora les recuerda lo que deben poseer como lo principal, para que puedan ser contados entre sus hijos. Por lo tanto, llama su atención a la fe, porque el mismo Abraham no tuvo excelencia que no procediera de la fe.

Primero nos enseña que la fe fue la causa por la que inmediatamente obedeció a Dios cuando se le ordenó salir de su propio país; y luego que por la misma fe fue que siguió sin vacilar, según lo que estaba llamado a hacer hasta el final. Por estas dos cosas, su prontitud en la obediencia y su perseverancia, fue la fe de Abraham más claramente probada.

Cuando fue llamado, etc. El viejo traductor de latín y Erasmo aplican esto a su nombre, que es extremadamente dócil y frío. Al contrario, lo refiero al oráculo por el que fue llamado desde su propio país. De hecho, de esta manera sufrió un exilio voluntario, mientras que sin embargo no hizo nada más que por mandato de Dios; y sin duda es una de las cosas principales que pertenecen a la fe, no dar un paso si la palabra de Dios no nos muestra el camino, y como una linterna nos alumbra, según dice David. (Salmos 119: 105.) Aprendamos entonces que es algo que debe observarse a lo largo de la vida, que no debemos emprender nada a lo que Dios no nos llame.

Salir a un lugar, (216) *etc.* Al mandamiento se le añadió la promesa de que Dios le daría una tierra por herencia. Inmediatamente aceptó esta promesa y se apresuró como si fuera enviado a tomar posesión de esta tierra. No es una prueba ordinaria de fe renunciar a lo que tenemos entre manos para buscar lo que está lejos y es desconocido para nosotros. Porque cuando Dios le ordenó que abandonara su propio país, no señaló el lugar donde pretendía que viviera, sino que lo dejó en suspenso y perplejidad mental: “ve”, dijo, “al lugar que te mostraré El e." (Génesis 12: 1.) ¿Por qué se demoró en señalar el lugar, excepto para ejercitar su fe cada vez más? Además, el amor por su tierra natal no solo pudo haber retrasado la presteza de Abraham, sino que también lo mantuvo tan ligado a ella, para no

abandonar su hogar. Su fe entonces no era de un tipo ordinario, por lo que rompió todos los obstáculos y lo llevó a donde el Señor lo llamó.

Versículo 9

9. *Por la fe peregrinó, etc.* El segundo particular es que, habiendo entrado en la tierra, difícilmente fue recibido como un forastero y un peregrino. ¿Dónde estaba la herencia que esperaba? EsoDe hecho, podría haber ocurrido instantáneamente en su mente, que había sido engañado por Dios. Aún mayor fue la decepción, que el Apóstol no menciona, cuando poco después de una hambruna lo expulsó del país, cuando se vio obligado a huir a la tierra de Gerar; pero el Apóstol consideró suficiente decir, como un elogio a su fe, que se convirtió en un peregrino en la tierra prometida; porque ser un extranjero parecía contrario a lo que se había prometido. El hecho de que Abraham luego sostuviera valientemente esta prueba fue un ejemplo de gran fortaleza; pero procedió únicamente de la fe.

Con Isaac y Jacob, etc. No quiere decir que moraran en la misma tienda o vivieran al mismo tiempo; pero él hace al hijo y al nieto de Abraham sus compañeros, porque peregrinaron por igual en la herencia que se les prometió y, sin embargo, no fallaron en su fe, por mucho que Dios demorara el tiempo; cuanto mayor era la demora, mayor era la prueba; pero al levantar el escudo de la fe rechazaron todos los asaltos de la duda y la incredulidad. (217)

Versículo 10

10. *Porque él esperaba, etc.* Él da una razón por la que atribuye su paciencia a la fe, incluso porque esperaban el cielo. De hecho, esto fue para ver las cosas invisibles. Sin duda, fue una gran cosa albergar en sus corazones la seguridad que les había dado Dios con respecto a la posesión de la tierra hasta que fue realizada después de algunas edades; sin embargo, como no limitaron sus pensamientos, no, no a esa tierra, sino que penetraron hasta el cielo, todavía era una evidencia más clara de su fe.

Él llama al cielo una *ciudad que tiene cimientos,* por su

perpetuidad; porque en el mundo no hay nada más que lo transitorio y que se desvanece. De hecho, puede parecer extraño que haga de Dios elCreador de los cielos como si no hubiera creado también la tierra; A esto respondo que, como en los edificios terrenales, las manos de los hombres hacen uso de los materiales, la hechura de Dios no se opone a ellos de manera inadecuada. Ahora bien, todo lo que está formado por los hombres es como sus autores en la inestabilidad; así también es la perpetuidad de la vida celestial, se corresponde con la naturaleza de Dios su fundador. (218) Además, el Apóstol nos enseña que todo cansancio se alivia con la expectativa, de modo que nunca debemos cansarnos de seguir a Dios.

VERSÍCULO 11

11. *Por la fe también, la misma Sara, etc.* Para que las mujeres sepan que esta verdad les pertenece tanto a ellas como a los hombres, aduce el ejemplo de Sara; que él menciona con preferencia a la de los demás, porque fue la madre de todos los fieles.

Pero puede parecer extraño que se elogie su fe, que fue acusada abiertamente de incredulidad; porque se rió de la palabra del ángel como si fuera una fábula; y no fue la risa de asombro y admiración, porque de otro modo ella no habría sido reprendida tan severamente por el ángel. Ciertamente debe confesarse que su fe estaba mezclada con incredulidad; (219) pero cuando dejó de lado su incredulidad cuando fue reprendida, su fe es reconocida por Dios y alabada. Lo que luego ella rechazó al principio como increíble, luego, tan pronto como escuchó que venía de Dios, lo recibió obedientemente.

Y de ahí deducimos una doctrina útil: que cuando nuestra fe en algunas cosas vacila o se detiene, no deja de ser aprobada por Dios, siempre que no nos complazcamos en el espíritu de incredulidad. El significado, entonces, es que el milagro que Dios realizó cuando nació Isaac, fue el fruto de la fe de Abraham y de su esposa, por la cual se apoderaron del poder de Dios.

Porque ella lo juzgó fiel, etc. Estas razones, por las cuales se exponen el poder y el carácter de la fe, deben ser notadas

cuidadosamente. Si alguien solo escuchara que Sara dio a luz a un hijo por medio de la fe, todo lo que se quiere decir no le sería transmitido, pero la explicación que agrega el Apóstol elimina toda oscuridad; porque él declara que la fe de Sara era ésta: que contaba que Dios era fiel a su palabra, es decir, a lo que había prometido.

Hay dos cláusulas en esta declaración; porque por eso aprendemos primero, que no hay fe sin la palabra de Dios, porque de su fidelidad no podemos estar convencidos hasta que él ha hablado. Y esto en sí mismo es abundantemente suficiente para refutar la ficción de los sofistas respecto a la fe implícita; porque siempre debemos sostener que existe una relación mutua entre la palabra de Dios y nuestra fe. Pero como la fe se basa principalmente, según lo que ya se ha dicho, en la benevolencia o la bondad de Dios, no es suficiente toda palabra, aunque salga de su boca; pero una promesa es necesaria como prueba de su favor. Por eso se dice que Sara contó a Dios como fiel a quien lo había prometido. La verdadera fe, entonces, es la que escucha a Dios hablar y se basa en su promesa.

Es notable que, en el primer anuncio, Abraham se rió, como lo hizo Sara después; y no solo eso, sino que también dijo: "¡Ojalá Ismael viva delante de ti!" evidentemente mostrando que él no creyó en la promesa que le había sido hecha. En el siguiente capítulo, Génesis 18:10 , se repite la promesa, cuando Sara se rió. Y para confirmarlos a ambos, se les recordó el poder de Dios, Génesis 18:14 . Entonces la fe superó la incredulidad. - *Ed* .

VERSÍCULO 12

12. *Por lo tanto, brotó allí incluso de uno, etc.* Ahora también les recuerda a los judíos que fue por la fe que eran descendientes de Abraham; porque estaba como medio muerto, (220) y Sara, su esposa, que había sido estéril en la flor de su edad, ahora era estéril, estando muy avanzada en años. Más pronto entonces podría esperarse que brotara aceite de una piedra, que una nación saliera de ellos; y sin embargo, brotó de ellos una multitud innumerable. Si ahora los judíos están orgullosos de su origen, que consideren cuál fue. Sean lo que sean, sin duda todo debe atribuirse a la fe de Abraham y Sara. De ahí

se sigue que no pueden retener y defender la posición que han adquirido de otra manera que no sea por la fe.

Versículo 13

13. *Todos estos murieron en la fe, etc.* Él realza con una comparación la fe de los patriarcas: porque cuando sólo habían probado las promesas, como si estuvieran completamente satisfechos con su dulzura, despreciaron todo lo que había en el mundo; y nunca olvidaron su sabor, por pequeño que fuera en la vida o en la muerte. (222)

Al mismo tiempo, la expresión *en la fe* se explica de manera diferente. Algunos entienden simplemente esto que murieron en la fe, porque en esta vida nunca disfrutaron de las bendiciones prometidas, ya que en este día también la salvación está escondida de nosotros, siendo esperada. Pero más bien doy mi asentimiento a quienes piensan que aquí se expresa una diferencia entre nosotros y los padres; y doy esta explicación: "Aunque Dios les dio a los padres solo una muestra de esa gracia que en gran parte se derrama sobre nosotros, aunque les mostró a la distancia solo una oscura representación de Cristo, que ahora se nos presenta claramente delante de nuestros ojos, sin embargo, estaban satisfechos y nunca se apartaron de su fe: ¿cuánta mayor razón entonces tenemos en este día para perseverar? Si nos desmayamos, somos doblemente imperdonables ". Entonces es una mejoracircunstancia, que los padres tenían una visión distante del reino espiritual de Cristo, mientras que nosotros en este día tenemos una visión tan cercana de él, y que aclamaron las promesas de lejos, mientras las tenemos, por así decirlo, bastante cerca de nosotros; porque si, sin embargo, perseveraron hasta la muerte, qué pereza será fatigarse en la fe, cuando el Señor nos sostiene con tantas ayudas. Si alguien objetara y dijera que no podría haber creído sin recibir las promesas en las que necesariamente se basa la fe: a esto la respuesta es que la expresión debe entenderse comparativamente; porque estaban lejos de esa alta posición a la que Dios nos ha elevado. Por eso es que, aunque les había prometido la misma salvación, no les habían revelado las promesas tan claramente

como a nosotros bajo el reino de Cristo; pero se contentaron con contemplarlos de lejos. (223)

Y confesó que eran extranjeros, etc. Esta confesión fue hecha por Jacob, cuando respondió al Faraón, que el tiempo de su peregrinaje fue corto comparado con el de sus padres, y lleno de muchos dolores. (Génesis 47: 9.) Ya que Jacob se confesó peregrino en la tierra, que le había sido prometida como herencia perpetua, es bastante evidente que su mente no estaba de ninguna manera fija en este mundo, sino que lo levantó. sobre los cielos. De ahí que el Apóstol concluya que los padres, al hablar así, mostraron abiertamente que tenían una mejor patria en el cielo; porque como eran peregrinos aquí, tenían un país y una morada permanente en otro lugar.

Pero si ellos en espíritu en medio de nubes oscuras, tomaron un vuelo hacia el país celestial, ¿qué debemos hacer en este día? Porque Cristo nos extiende su mano, como abiertamente, desde el cielo, para levantarnos hacia él. Si la tierra de Canaán no atrajo su atención, ¿cuánto más destetados de las cosas de abajo deberíamos ser, ¿quién no tiene habitación prometida en este mundo?

VERSÍCULO 15

15. *Y realmente si hubieran estado atentos, etc.* Él anticipa una objeción que podría haberse hecho: que eran extraños porque habían dejado su propio país. El apóstol responde a esta objeción y dice que, aunque se llamaban a sí mismos extraños, no pensaban en Mesopotamia; porque si hubieran querido volver, lo hubieran hecho; pero voluntariamente se habían desterrado de él, es más, lo habían repudiado, como si no les perteneciera. Por otro país, entonces, querían decir, el que está más allá de este mundo. (224)

VERSÍCULO 16

16. *Por tanto, Dios no se avergüenza, etc.* Se refiere a ese pasaje: "Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob". (Éxodo 3: 6.) Es un honor singular cuando Dios hace a los hombres ilustres al ponerles su nombre; y proyecta así distinguirse de los ídolos. Este

privilegio, como nos enseña el Apóstol, depende también de la fe; porque cuando los santos padres aspiraban a un país celestial, Dios, por otra parte, los contaba como ciudadanos. Por tanto, debemos concluir que no hay lugar para nosotros entre los hijos de Dios, a menos que renunciemos al mundo, y que no habrá herencia para nosotros en el cielo, a menos que nos convirtamos en peregrinos en la tierra; Además, el Apóstol concluye justamente de estas palabras: "Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob", que eran herederos del cielo, ya que el que habla así no es Dios de muertos, sino de Dios. vivo.

VERSÍCULO 17

17. *Por la fe Abraham, etc.* Continúa con la historia de Abraham y relata la ofrenda de su hijo; y fue un ejemplo singular de firmeza, de modo que difícilmente se puede encontrar otro igual. Por lo tanto, para mejorarlo, agrega, *cuando fue tentado* o probado. De hecho, Abraham ya había probado lo que era, mediante muchas pruebas; sin embargo, como esta prueba superó a todas las demás, el Apóstol quiso que se la considerara por encima de todas sus pruebas. Entonces es como si hubiera dicho: "La mayor excelencia de Abraham fue el sacrificio de su hijo", porque se dice que Dios lo probó entonces de una manera especial. Y sin embargo, este acto fluyó de la fe; entonces Abraham no tuvo nada más excelente que la fe, que produjo frutos tan extraordinarios.

La palabra *tentado* o *probado* no significa otra cosa que probada. Lo que Santiago dice, que no somos tentados por Dios, debe entenderse de manera diferente (Santiago 1:13 ;) quiere decir que Dios no nos tienta a hacer el mal; porque él testifica que esto realmente lo hace la lujuria de cada hombre. Al mismo tiempo, no dice que Dios no prueba nuestra integridad y obediencia, aunque Dios no nos escudriña así, como si no supiera lo que está escondido en nuestro corazón; es más, Dios no quiere libertad condicional para conocernos; pero cuando nos trae a la luz, para que por nuestras obras podamos mostrar lo que antes estaba escondido, se dice que nos prueba o prueba; y luego lo que se manifiesta abiertamente, se dice que se da a conocer a Dios. Porque es un modo muy habitual y frecuente de hablar

en las Escrituras que lo que es peculiar a los hombres se le atribuye a Dios.

El sacrificio de Isaac debe estimarse de acuerdo con el propósito del corazón: porque no fue debido a Abraham que no hizo realmente lo que se le ordenó hacer. Su resolución de obedecer fue entonces la misma, como si realmente hubiera sacrificado a su hijo.

Y ofreció a su Hijo unigénito, etc. Por estos diversoscircunstancias, el Apóstol quiso mostrar, cuán grande y severa fue la prueba de Abraham; y aún hay otras cosas relatadas por Moisés, que tenían la misma tendencia. Se le ordenó a Abraham que tomara a su propio hijo, su unigénito y amado hijo Isaac, para llevarlo al lugar, que luego se le mostraría, y allí sacrificarlo con sus propias manos. Estas tiernas palabras parece que Dios las ha acumulado intencionadamente, para traspasar lo más íntimo del corazón del santo, como con tantas heridas; y luego, para probarlo más severamente, le ordenó que hiciera un viaje de tres días. ¡Cuán aguda, debemos pensar, fue su angustia por tener continuamente ante sus ojos a su propio hijo, a quien ya había resuelto llevar a una muerte sangrienta! Cuando llegaban al lugar, Isaac se atravesó el pecho con una nueva herida, preguntándole: "¿Dónde está la víctima?" La muerte de un hijo, bajo cualquier circunstancia, debe haber sido muy dolorosa, una muerte sangrienta aún habría causado un dolor mayor; pero cuando se le ordenó que matara a los suyos, eso en verdad debió haber sido demasiado terrible para que lo soportara el corazón de un padre; y debe haber sido mil veces discapacitado, si la fe no hubiera elevado su corazón por encima del mundo. No es sin razón entonces que el apóstol registra que entonces fue *juzgado*.

Sin embargo, cabe preguntarse por qué se llama a Isaac el unigénito, porque Ismael nació antes que él y aún vivía. A esto, la respuesta es que por mandato expreso de Dios fue expulsado de la familia, por lo que fue contado como muerto, al menos, no ocupó ningún lugar entre los hijos de Abraham.

Y el que recibió las promesas, etc. Todas las cosas que hemos *contado* hasta ahora, por más profundamente que hayan herido el

corazón de Abraham, no fueron más que heridas leves en comparación con esta prueba, cuando se le ordenó, después de haber recibido las promesas, para matar a su hijo Isaac; porque todas las promesas se basaron en esta declaración, "En Isaac será llamada tu descendencia" (Génesis 21:12 ;) (225) porque cuando este fundamento fue quitado, no quedó ninguna esperanza de bendición o de gracia. Aquí no se trataba de nada terrenal, sino de la salvación eterna de Abraham, sí, del mundo entero. ¿En qué aprietos debe haber sido llevado el santo varón cuando le vino a la mente que la esperanza de la vida eterna iba a extinguirse en la persona de su hijo? Y, sin embargo, por la fe emergió por encima de todos estos pensamientos, para ejecutar lo que se le ordenó. Dado que fue una fortaleza maravillosa luchar a través de tantos y tan grandes obstáculos, con justicia es el mayor elogio otorgado a la fe, porque fue solo por la fe que Abraham continuó invencible.

Pero aquí surge una dificultad no pequeña. ¿Cómo es que se alaba la fe de Abraham cuando se aparta de la promesa? Porque así como la obediencia procede de la fe, así la fe procede de la promesa; luego, cuando Abraham estuvo sin la promesa, su fe necesariamente debe haber caído al suelo. Pero la muerte de Isaac, como ya se ha dicho, debe haber sido la muerte por así decirlo de todas las promesas; porque Isaac no debe ser considerado como un hombre común, sino como uno que tenía a Cristo incluido en él. Esta cuestión, que de otro modo habría sido difícil de resolver, explica el Apóstol añadiendo inmediatamente que Abraham atribuyó este honor a Dios, que pudo resucitar a su hijo de entre los muertos. Entonces no renunció a la promesa que se le había hecho, sino que extendió su poder y su verdad más allá de la vida de su hijo; porque no limitó el poder de Dios a límites tan estrechos como para atarlo a Isaac cuando estuviera muerto o para extinguirlo. Por lo tanto, mantuvo la promesa, porque no ató el poder de Dios a la vida de Isaac, sino que se sintió persuadido de que sería eficaz en sus cenizas cuando estuviera muerto, no menos que en él mientras estaba vivo y respirando.

Versículo 19

19. *De donde también, etc.* Como si dijera: “La esperanza tampoco defraudó a Abraham, porque fue una especie de resurrección, cuando su hijo fue liberado tan repentinamente de en medio de la muerte. La palabra *figura,* que se utiliza aquí, se explica de diversas formas. Lo tomo simplemente como semejanza; porque aunque Isaac no se levantó realmente de entre los muertos, sin embargo, parecía haber resucitado de una manera, cuando fue repentina y maravillosamente rescatado por el favor inesperado de Dios. (226) Sin embargo, no me desagrada lo que dicen algunos, que piensan que nuestra carne, que está sujeta a la muerte, está puesta en el carnero que sustituyó a Isaac. También permito que sea cierto lo que algunos han enseñado, que este sacrificio fue una representación de Cristo. Pero ahora tengo que decir lo que quiso decir el Apóstol, no lo que en verdad se puede decir; y el verdadero significado aquí, según creo, es que Abraham no recibió a su Hijo de otra manera que si hubiera sido restaurado de la muerte a una nueva vida.

VERSÍCULO 20

20. *Por la fe Isaac, etc.* También fue obra de la fe bendecir en cuanto a cosas futuras; porque cuando la cosa en sí no existe y la palabra sólo aparece, la fe debe regir necesariamente. Pero primero debemos notar de qué sirve la bendición de la que habla. Porque *bendecir a* menudo significa orar por una bendición. Pero la bendición de Isaac fue muy diferente; porque era como una introducción a la posesión de la tierra que Dios le había prometido a él ya su posteridad. Y, sin embargo, no tenía nada en esa tierra más que el derecho al entierro. Entonces le parecieron extraños estos altos títulos: “Sirvase el pueblo, y las tribus se inclinen ante ti” (Génesis 27:29 ;) porque ¿qué dominio podría haberle dado a quien él mismo apenas era un hombre libre? Por tanto, vemos que esta bendición dependía de la fe; porque Isaac no tenía nada que pudiera haberle dado a sus hijos sino la palabra de Dios.

Sin embargo, se puede dudar si hubo fe en la bendición dada a Esaú, ya que era un réprobo y rechazado por Dios. La respuesta es fácil, porque la fe brilló principalmente cuando distinguió entre los dos gemelos que le habían nacido, de modo que dio el primer lugar al

menor; porque siguiendo el oráculo de Dios, le quitó al primogénito el derecho ordinario de la naturaleza. Y de esto dependía la condición de toda la nación, que Jacob fue elegido por Dios, y que esta elección fue sancionada por la bendición del padre.

Versículo 21

21. *Por la fe Jacob, etc.* El objetivo del Apóstol era atribuir a la fe todo lo que era digno de ser recordado en la historia del pueblo: como, sin embargo, hubiera sido tedioso contarlo todo, seleccionó algunas cosas entre muchas , tal en esto. Porque la tribu de Efraín era tan superior a las demás, que en cierto modo se echaron bajo su sombra; porque la Escritura a menudo incluye las diez tribus bajo este nombre. Sin embargo, Efraín era el menor de los dos hijos de José, y cuando Jacob los bendijo a él y a su hermano, ambos eran jóvenes. ¿Qué observó Jacob en el menor para preferirlo al primogénito? No, cuando lo hizo, sus ojos estaban nublados por la edad, de modo que no podía ver. Tampoco puso por casualidad su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, sino que cruzó las manos y movió la mano derecha hacia el lado izquierdo. Además, les asignó dos porciones, como si ahora fuera el Señor de esa tierra, de la cual el hambre lo había expulsado. Aquí no había nada agradable a la razón; pero la fe reinaba supremamente. Entonces, si los judíos desean ser algo, no deben gloriarse en nada más que en la fe.

Y adorado en la parte superior, etc. Este es uno de esos lugares de los que podemos concluir que los puntos no fueron utilizados anteriormente porlos hebreos; porque los traductores griegos no podrían haber cometido tal error como para poner personal aquí como cama, si el modo de escribir era el mismo que ahora. Sin duda Moisés habló de la cabecera de su lecho, cuando dijo על ראש המטה, pero los traductores griegos tradujeron las palabras, “En la punta de su bastón” como si la última palabra estuviera escrita, *mathaeh*. El Apóstol dudó en no aplicar a su propósito lo que comúnmente se recibía: en verdad estaba escribiendo a los judíos; pero los que estaban dispersos en varios países, habían cambiado su propio idioma por el griego. Y sabemos que los Apóstoles no fueron tan escrupulosos a este respecto,

como para no acomodarse a los ignorantes, que todavía tenían necesidad de leche; y en esto no hay peligro, siempre que los lectores regresen al texto puro y original de las Escrituras. Pero, en realidad, la diferencia es pequeña; porque lo principal era que Jacob adoró, lo cual era una prueba de su gratitud. Por tanto, la fe lo llevó a someterse a su hijo. (227)

Los puntos no tienen autoridad; y el Apóstol adoptó la versión de los Setenta, y así la sancionó: y no hay razón para disputar esa sanción. Se dice que David adora en su cama (1 Reyes 1:47 ;) pero la palabra para cama allí es diferente. Aquí toda la dificultad se desvanece, si dejamos de lado como deberíamos hacer, los puntos. La palabra adoración en hebreo significa postrarse en el suelo, la forma más humilde de adoración; pero también se usa para designar meramente un acto de adoración. Ver 1 Samuel 1: 3 ; 2 Reyes 5: 5 . La razón por la que se dice que Jacob adoró sin poder adoptar la postura habitual. - *Ed* .

VERSÍCULO 22

22. *Por la fe José, etc.* Esto es lo último que Moisés registra con respecto a los patriarcas, y merece ser particularmente notado;por riquezas, lujos y honores, no hizo que el santo se olvidara de la promesa, ni lo detuvo en Egipto; y esto fue una evidencia de no poca fe. Porque de dónde tenía tanta grandeza de mente, como para mirar con desprecio todo lo que se elevaba en el mundo, y no estimar como nada lo precioso que había en él, excepto que había ascendido al cielo. Al ordenar que se exportaran sus huesos, no se tuvo en cuenta a sí mismo, como si su tumba en la tierra de Canaán fuera más dulce o mejor que en Egipto; pero su único objetivo era agudizar el deseo de su propia nación, de que pudieran aspirar más seriamente a la redención; también deseaba fortalecer su fe, para que pudieran confiar confiadamente en ser liberados por fin.

VERSÍCULO 23

23. *Por la fe Moisés, etc.* Ha habido otros, y esos paganos, que sin temor a Dios, sino solo por el deseo de propagar una descendencia,

preservaron a sus propios hijos con peligro de vida; pero el Apóstol muestra que los padres de Moisés fueron inducidos a salvarlo por otra razón, incluso por esta, que como Dios les había prometido, bajo su opresión, que en algún momento llegaría un libertador, confiaban confiadamente en esa promesa. y prefirieron la seguridad del bebé a la suya propia.

Pero parece decir lo que es contrario al carácter de la fe, cuando dice que fueron inducidos a hacer esto por la belleza del niño; porque sabemos que Isaí fue reprendido cuando trajo a sus hijos a Samuel, ya que cada uno de ellos destacaba en apariencia personal; y sin duda Dios no quiere que consideremos lo que es atractivo externamente. A esto respondo, que los padres de Moisés no estaban encantados con la belleza, como para que la piedad los indujera a salvarlo, como suele ocurrir con los hombres; pero que había alguna marca, por así decirlo, de futura excelencia impresa en el niño, que le diopromesa de algo extraordinario. Por tanto, no hay duda de que por su misma apariencia estaban inspirados con la esperanza de una liberación inminente; porque consideraban que el niño estaba destinado a la realización de grandes cosas.

Además, debería haber tenido un gran peso para los judíos escuchar que Moisés, el ministro de su redención, había sido rescatado de la muerte de una manera extraordinaria por medio de la fe. Sin embargo, debemos señalar que la fe aquí alabada era muy débil; porque después de haber desatendido el miedo a la muerte, deberían haber criado a Moisés; en lugar de hacerlo, lo expusieron. Por tanto, es evidente que su fe en poco tiempo no sólo vaciló, sino que fracasó por completo; al menos descuidaron su deber cuando arrojaron al niño a la orilla del río. Pero nos conviene sentirnos más animados cuando escuchamos que su fe, aunque débil, fue tan aprobada por Dios como para asegurar esa vida a Moisés, de la cual dependía la liberación de la Iglesia.

Versículo 24

24. *Por la fe Moisés, cuando cumplió años, etc.* El ejemplo de Moisés debería haber sido recordado por los judíos, más que el de cualquier

otro; porque por medio de él fueron liberados de la servidumbre, y el pacto de Dios con ellos fue renovado y la constitución de la Iglesia establecida por la publicación de la ley. Pero si la fe ha de ser considerada como lo principal en Moisés, sería muy extraño e irrazonable que los alejara a cualquier otra cosa. De aquí se sigue que todos los que no se dejan guiar por la fe tienen un escaso dominio de la Ley.

Veamos ahora cuáles son las cosas por las que elogia la fe de Moisés. La primera excelencia que menciona es que cuando crezcaarriba, ignoró la adopción de la hija de Faraón. Se refiere a su edad, porque si hubiera hecho esto cuando era niño, podría haber sido imputado a su frivolidad o su ignorancia; porque como el entendimiento y la razón no son fuertes en los niños, se precipitan sin atención a cualquier curso de la vida; Los jóvenes también se dejan llevar de aquí para allá por un ardor irreflexivo. Para que sepamos entonces que nada se hizo sin pensar y sin una larga deliberación, dice el Apóstol, que él era mayor de edad, lo que también se desprende de la historia. (228)

Pero se dice que ignoró su adopción; porque cuando visitó a sus hermanos, cuando trató de aliviarlos, cuando vengó sus agravios, demostró plenamente que prefería regresar a su propia nación, en lugar de permanecer en la corte del rey: entonces era lo mismo que un voluntario rechazo de ella. Esto el Apóstol lo atribuye a la fe; porque hubiera sido mucho mejor para él permanecer en Egipto, si no hubiera sido persuadido de la bendición prometida a la raza de Abraham; y de esta bendición, el único testigo fue la promesa de Dios; porque no podía ver nada por el estilo con sus ojos. Por tanto, parece que contempló por fe lo que estaba lejos de su vista.

Se dice que se negó, eso es por su conducta. Actuó de tal manera que demostró que rechazaba el honor de ser hijo adoptivo de la hija de Faraón. El verbo significa negar, renunciar, repudiar. Renunció al privilegio que se le ofrecía. Se dice que otros "niegan el poder" de la piedad, es decir, por sus obras. 2 Timoteo 3: 5 . - *Ed* .

Versículo 26

26 *Estimando el oprobio de Cristo por mayores riquezas, etc.* Esta cláusula debe ser notada cuidadosamente; porque aquí aprendemos que debemos evitar como un veneno mortal todo lo que no se puede disfrutar sin ofender a Dios; por los *placeres del pecado* él llama a todos los encantos del mundo que nos alejan de Dios y de nuestro llamado. Pero las comodidades de nuestra vida terrenal, que la conciencia pura nos permite y el permiso de Dios para disfrutar, no se incluyen aquí. Entonces recordemos siempre que debemos saber y comprender lo que Dios nos permite. Ciertamente hay algunas cosas en sí mismas lícitas, pero cuyo uso nos está prohibido por circunstancias de tiempo, lugar u otras cosas. Por lo tanto, en cuanto a todas las bendiciones relacionadas con la vida presente, lo que se debe considerar es que deben ser para nosotros ayudas y ayudas para seguir a Dios y no obstáculos. Y llama a estos placeres del pecado temporales o por *un tiempo,* porque pronto se desvanecen junto con la vida misma. (229)

En oposición a éstos, coloca el *oprobio de Cristo,* que todos los piadosos deben sufrir voluntariamente. Para aquellos a quienes Dios escogió, también los preordenó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su propio hijo; no es que los ejerza a todos con el mismo tipo de reproches o con la misma cruz, sino que todos deben estar tan dispuestos a no rehusar emprender la cruz en común con Cristo. Que cada uno tenga presente, pues, que cuando sea llamado a esta comunión, debe deshacerse de todos los obstáculos. Tampoco debemos dejar de decir que cuenta entre los reproches de Cristo todas las pruebas ignominiosas que los fieles han tenido que soportar desde el principio del mundo; porque como eran miembros de un mismo cuerpo, no tenían nada diferente de lo que tenemos nosotros. Así como todos los dolores son en verdad recompensa del pecado, también son fruto de la maldición pronunciada sobre el primer hombre; pero cualquier daño que suframos de los impíos por causa de Cristo, él lo considera como propio. (230) Por eso Pablo se glorió de haber compensado lo que faltaba en cuanto a los sufrimientos de Cristo. Si tuviéramos que considerar esto correctamente, no sería tan doloroso y amargo para nosotros sufrir por Cristo.

También explica con más detalle lo que quiere decir en esta cláusula con el *reproche de Cristo,* con lo que declaró anteriormente cuando dijo que Moisés eligió *sufrir aflicción con el pueblo de Dios*. De otra manera no podría haberse declarado a sí mismo como uno del pueblo de Dios, a menos que se hubiera hecho un compañero de su propia nación en sus miserias. Por tanto, puesto que éste es el fin, no nos separemos del cuerpo de la Iglesia: suframos lo que suframos, sepamos que está consagrado por causa de la cabeza. Entonces, por otro lado, llama a esas cosas los *tesoros de Egipto,* que nadie puede poseer de otra manera que renunciando y abandonando a la Iglesia.

Porque tenía respeto por la recompensa de la recompensa, o porque esperaba *la recompensa* . (231) Por la descripción que da, prueba que la magnanimidad de la mente de Moisés se debía a la fe; porque tenía los ojos fijos en la promesa de Dios. Porque no podría haber esperado que fuera mejor para él estar con el pueblo de Israel que con los egipcios, si no hubiera confiado en la promesa y en nada más.

Pero si alguien llega a la conclusión de que su fe no se basó únicamente en la misericordia de Dios, porque tuvo respeto por la recompensa; a esto respondo, que la pregunta aquí no es sobre la justicia o la causa de la salvación, sino que el Apóstol generalmente incluye lo que pertenece a la fe. Entonces la fe, como justicia delante de Dios, no mira a la recompensa, sino a la bondad gratuita de Dios, no a nuestras obras, sino sólo a Cristo; pero la fe, aparte de la justificación, como se extiende generalmente a toda palabra de Dios, tiene respeto a la recompensa prometida; sí, por la fe aceptamos todo lo que Dios promete, pero él promete recompensa por las obras; entonces la fe se apodera de esto. Pero todo esto no tiene cabida en la justificación gratuita, pues no se puede esperar recompensa alguna por las obras, salvo que antecede la imputación de justificación gratuita.

El oprobio del ungido, es decir, el pueblo de Israel, llamado ungido de Dios, Salmos 105: 15 ; Hebreos 3:13 . - Grocio.

El oprobio como el de Cristo: como Cristo, aunque rico, se hizo

pobre para redimir a la humanidad, así Moisés despreció los tesoros de Egipto, con el propósito de liberar a Israel de la servidumbre. Una construcción similar se encuentra en 2 Corintios 1: 5 . "Los sufrimientos de Cristo", es decir, como los de Cristo. - Stuart.

El reproche a Cristo, es decir, por confesar su esperanza de él en común con el pueblo angustiado. Macknight, Scott, Bloomfield. Para esta opinión no hay una partícula de evidencia del relato que tenemos en Éxodo. Los egipcios no sabían nada del redentor; por tanto, no podrían haber reprochado a los israelitas por su causa.

El oprobio del pueblo de Cristo, la palabra Cristo a veces se toma por su Iglesia, 1 Corintios 12:12 ; y esta parece ser la opinión de Calvino.

El segundo punto de vista es el más satisfactorio y está confirmado por Hebreos 13:13 , "llevando su oprobio", es decir, un oprobio como el suyo. - *Ed* .

VERSÍCULO 27

27. *Por la fe abandonó Egipto, etc.* Esto puede decirse tanto de su primera como de su segunda partida, es decir, cuando sacó al pueblo con él. Entonces, de hecho, salió de Egipto cuando huyó de la casa de Faraón. Añádase a esto que el Apóstol registra su salida antes de mencionar la celebración de la Pascua. Parece entonces hablar de la huida de Moisés; ni es lo que agrega, que no *temía la ira del rey,* ninguna objeción a esto, aunque el mismo Moisésrelata que estaba obligado a hacerlo por el miedo. Porque si miramos al comienzo de su curso, no temió, es decir, cuando se declaró vengador de su pueblo. Sin embargo, cuando considero todas las circunstancias, me inclino a considerar esto como su segunda salida; porque fue entonces cuando valientemente hizo caso omiso de la feroz ira del rey, armado con tal poder por el Espíritu de Dios, que a menudo desafió por sí mismo la furia de esa bestia salvaje. Sin duda, fue un ejemplo de la maravillosa fuerza de la fe, que sacó a una multitud sin preparación para la guerra y cargada con muchas responsabilidades, y sin embargo esperaba que la mano de Dios le abriera un camino a través de innumerables

dificultades. Vio a un rey muy poderoso enfurecido, y supo que no cesaría hasta que hiciera todo lo posible. Pero como sabía que Dios le había ordenado que se fuera, le confió el evento, y no dudó que a su debido tiempo refrenaría todos los asaltos de los egipcios.

Como ver al invisible. No, pero había visto a Dios en medio de la zarza ardiente: esto parece entonces haber sido dicho incorrectamente, y no muy apropiado para el tema presente. De hecho, admito que Moisés fue fortalecido en su fe por esa visión, antes de que él tomara en sus manos la gloriosa obra de liberar al pueblo; pero no admito que haya sido tal visión de Dios, que lo despojó de sus sentidos corporales y lo trasladó más allá de las pruebas de este mundo. Dios en ese momento solo le mostró un cierto símbolo de su presencia; pero estaba lejos de ver a Dios tal como es. Ahora, el Apóstol quiere decir que Moisés soportó tanto, como si fuera llevado al cielo, y sólo tuviera a Dios ante sus ojos; y como si no tuviera nada que ver con los hombres, no estuvo expuesto a los peligros de este mundo y no tuvo contiendas con el faraón. Y, sin embargo, es cierto que estaba rodeado de tantas dificultades, que no podía dejar de pensar a veces que Dios estaba lejos de él, o al menos, que la obstinación del rey, provisto como estaba con tantos medios de resistencia, finalmente lo vencería.

En resumen, Dios se apareció a Moisés de tal manera, que todavía dejaba lugar a la fe; y Moisés, cuando estaba acosado por terrores por todas partes, volvió todos sus pensamientos a Dios. De hecho, fue ayudado a hacer esto, por la visión que hemos mencionado; pero, sin embargo, vio más en Dios de lo que ese símbolo insinuaba: porque comprendía su poder y eso absorbía todos sus temores y peligros. Confiando en la promesa de Dios, se sintió seguro de que el pueblo, aunque entonces oprimido por la tiranía de los egipcios, ya eran, por así decirlo, los señores de la tierra prometida. (232)

Por tanto, aprendemos que el verdadero carácter de la fe es poner a Dios siempre ante nuestros ojos; en segundo lugar, que la fe contempla en Dios cosas más elevadas y ocultas de lo que nuestros sentidos pueden percibir; y en tercer lugar, que una sola visión de Dios es suficiente para fortalecer nuestra debilidad, de modo que podamos

llegar a ser más firmes que las rocas para resistir todos los ataques de Satanás. De ahí se sigue que cuanto más débil y menos resuelto es alguien, menos fe tiene.

Versículo 28

28. *Por la fe celebró la Pascua, etc.* Esto debería haber servido mucho para encomendar la fe a los judíos; porque tenían este primer sacrificio de la Pascua en la más alta estima. Pero, dice, se guardó por fe, no porque el cordero pascual fuera un tipo de Cristo, sino porque su beneficio no apareció, cuando roció los postes de las puertas con sangre: cuando, por lo tanto, el efecto aún estaba oculto, era necesariamente buscado por la fe. Es más, podría haber parecido extraño que Moisés pusiera unas gotas de sangre, como remedio, en oposición a la venganza de Dios; pero estando satisfecho con la palabra de Diossolo, que el pueblo estaría exento del flagelo que venía sobre los egipcios, no vaciló. Por eso el Apóstol elogia justamente su fe a este respecto.

Los que explican que la Pascua fue celebrada por la fe por Moisés, porque tenía respeto a Cristo, dicen en verdad lo que es verdad; pero el Apóstol aquí registra simplemente su fe, porque consintió únicamente en la palabra de Dios, cuando el efecto no apareció: por lo tanto, aquí están fuera de lugar los refinamientos filosóficos. Y la razón por la que menciona solo a Moisés, celebrando la Pascua, parece ser esta, que Dios a través de él instituyó la Pascua. (233)

Verso 29

29. *Por la fe pasaron, etc.* Es cierto que muchos en esa multitud eran incrédulos; pero el Señor concedió a la fe de unos pocos, que toda la multitud pasara por la tierra seca del Mar Rojo. Pero al hacer lo mismo, hubo una gran diferencia entre los israelitas y los egipcios; mientras los primeros pasaron a salvo, los segundos vinieron detrás de ellos y se ahogaron. ¿De dónde era esta diferencia, sino que los israelitas tenían la palabra de Dios, y que los egipcios no la tenían? El argumento entonces deriva su fuerza de lo que sucedió en contrario;

de ahí, dice, que los *egipcios se ahogaron*. Ese desastroso evento fue el castigo de su temeridad, ya que, por otro lado, los israelitas se mantuvieron a salvo, porque confiaron en la palabra de Dios y se negaron a no marchar por en medio de las aguas.

VERSÍCULO 30

30. *Por la fe cayeron los muros de Jericó, etc.* Como él nos había enseñado antes, que el yugo de la servidumbre fue roto por la fe, así ahora nos dice que por la misma fe el pueblo obtuvo la posesión dela tierra prometida. Porque a la primera entrada, la ciudad de Jericó se interpuso en su camino; fortificado y casi inexpugnable, impidió cualquier avance y no tenían medios para atacarlo. El Señor ordenó a todos los hombres de guerra que la rodearan una vez al día y siete veces el séptimo día. Parecía un trabajo infantil y ridículo; y sin embargo obedecieron el mandato divino; ni lo hicieron en vano, porque el éxito de acuerdo con la promesa siguió. Es evidente que los muros no cayeron por el grito de los hombres ni por el sonido de las trompetas; sino porque la gente creía que el Señor haría lo que había prometido.

También podemos aplicar este evento para nuestro beneficio e instrucción: porque no es de otra manera, que por fe, que podemos ser liberados de la tiranía del Diablo, y ser llevados a la libertad; y por la misma fe, es que podemos poner en fuga a nuestros enemigos, y que todas las fortalezas del infierno pueden ser demolidas.

VERSÍCULO 31

31. *Por la fe, la ramera Rahab, etc.* Aunque a primera vista, este ejemplo puede parecer, debido a la mezquindad de la persona, que apenas tiene derecho a ser notado, e incluso indigno de ser registrado, sin embargo, no fue inadecuado, ni sin razón, aducida por el Apóstol. Hasta ahora ha demostrado que los patriarcas, a quienes los judíos más honraban y veneraban, no hacían nada digno de alabanza excepto por la fe; y que todos los beneficios conferidos por Dios, incluso los más notables, han sido fruto de la misma fe: pero ahora nos enseña, que una mujer ajena, no sólo de una condición humilde entre su

propio pueblo, sino también una ramera, había sido adoptada en el cuerpo de la Iglesia a través de la fe.

De aquí se sigue que los más exaltados no tienen rendir cuentas ante Dios, a menos que tengan fe; y que, por otro lado, aquellos a quienes difícilmente se les permite un lugar entre los profanos y los réprobos, son por fe introducidos en la compañía de los ángeles.

Además, Santiago también da testimonio de la fe de Rahab (Santiago 2:25) y se puede concluir fácilmente de la historia sagrada que ella estaba dotada de fe verdadera; porque profesaba su plena persuasión de lo que Dios había prometido a los israelitas; y de aquellos a quienes el miedo les impidió entrar en la tierra, pidió perdón para ella y sus amigos, como si ya fueran conquistadores; y en todo esto, ella no consideró a los hombres, sino a Dios mismo. La prueba de su fe fue que recibió a los espías con peligro de su vida: luego, por medio de la fe, escapó a salvo de la ruina de su propia ciudad. Se la menciona como una *ramera,* para ampliar la gracia de Dios.

Algunos, de hecho, hacen de זונה una anfitriona, como si tuviera una taberna o una posada; pero como la palabra significa ramera en todas partes de las Escrituras, no hay razón para que debamos explicarlo de otra manera en este lugar. Los rabinos, pensando que era extraño y vergonzoso para su nación, se decía que los espías entraron en la casa de una ramera; han inventado este significado forzado. (234) Pero tal temor era infundado; porque en la historia de Josué, esta palabra, ramera, se agrega expresamente, para que sepamos que los espías entraron clandestinamente en la ciudad de Jericó y se escondieron en la casa de una ramera. Al mismo tiempo, esto debe entenderse de su vida pasada; porque la fe es una prueba de arrepentimiento.

Versículo 32

32. *¿Y qué más diré? etc.* Como era de temer, que al referirse a algunos ejemplos, pareciera que limita las alabanzas de la fe a unos pocos hombres; él anticipa esto, y dice, que habríano tendría fin si se

detuviera en cada caso; porque lo que había dicho de unos pocos se extendió a toda la Iglesia de Dios.

Primero se refiere al tiempo que pasó entre Josué y David, cuando el Señor levantó jueces para gobernar al pueblo; y tales fueron los cuatro que ahora menciona, *Gedeón, Barac, Sansón* y *Jefté*.

Parecía realmente extraño en *Gideon,* con trescientos hombres para atacar a una inmensa hueste de enemigos, y sacudir cántaros parecía una falsa alarma. *Barak* era muy inferior a sus enemigos y solo se guiaba por el consejo de una mujer. *Sansón* era un mero compatriota y nunca había usado otras armas que los implementos de la agricultura: ¿qué podía hacer contra tales conquistadores probados, por cuyo poder había sido sometido todo el pueblo? ¿Quién no habría condenado al principio la temeridad de *Jefté* , quien se declaró vengador de un pueblo que ya no tenía esperanza? Pero como todos siguieron la guía de Dios y, animados por su promesa, llevaron a cabo lo que se les había mandado, fueron honrados con el testimonio del Espíritu Santo. (235)

Entonces el Apóstol atribuye a la fe todo lo que en ellos era digno de alabanza; aunque no hubo ninguno de ellos cuya fe no se detuviera. *Gideon* tardó más en tomar las armas de lo que debería haber sido; ni se atrevió sin vacilar a entregarse a Dios. Al principio, *Barac* tembló, de modo que las reprimendas de Débora casi lo obligaron. *Sansón,* vencido por los halagos de una concubina, traicionó desconsideradamente la seguridad de todo el pueblo. *Jefté* , apresurado en hacer un voto tonto y demasiado obstinado en cumplirlo, estropeó la mejor victoria con la muerte cruel de su propia hija. Así, en todos los santos, siempre se encuentra algo reprensible; Sin embargo, la fe, aunque vacilante e imperfecta, sigue siendoaprobado por Dios. Por lo tanto, no hay ninguna razón por la cual las faltas por las que trabajamos deban quebrantarnos o desanimarnos, siempre que por fe sigamos en la carrera de nuestro llamamiento.

De David, etc. Bajo el nombre de David incluye a todos los reyes piadosos, y a ellos añade *Samuel* y los *Profetas*. Por lo tanto, en

resumen, quiere enseñarnos que el reino de Judá fue fundado en la fe; y que permaneció hasta el último por la fe. Las muchas victorias de David, que había ganado sobre sus enemigos, eran comúnmente conocidas. También se conocía la rectitud de Samuel y su consumada sabiduría para gobernar al pueblo. También se conocieron los grandes favores que Dios concedió a los profetas y reyes. El Apóstol declara que no hay ninguna de estas cosas que no deba atribuirse a la fe.

Pero es sólo a algunos de estos innumerables beneficios de Dios a los que se refiere, para que los judíos puedan sacar de ellos una conclusión general: que así como la Iglesia siempre ha sido preservada por la mano de Dios por medio de la fe, así en este día hay no hay otra manera por la que podamos conocer su bondad hacia nosotros.

Fue por la fe que David regresó a casa tantas veces como un conquistador; que Ezequías se recuperó de su enfermedad; que Daniel salió sano y salvo del foso de los leones, y que sus amigos caminaron en un horno ardiente con tanta alegría como en un prado agradable. Dado que todas estas cosas fueron hechas por fe, debemos estar convencidos de que de ninguna otra manera que por la fe se nos comunicará la bondad y la generosidad de Dios. Y esa cláusula debería ser especialmente notada por nosotros, donde se dice que *obtuvieron las promesas* por fe; (236) porque aunque Dios permanece fiel, aunque todos fuéramos incrédulos, nuestra incredulidad anula las promesas, es decir, ineficaces para nosotros.

"Obtener promesas" es recibir las cosas prometidas. - *Ed* .

Versículo 34

34. *De la debilidad se hicieron fuertes, etc.* Crisóstomo se refiere a la restauración de los judíos del exilio, en el que eran como hombres sin esperanza; No desapruebo sus aplicaciones a Ezequías. Podríamos al mismo tiempo extenderlo más ampliamente, que el Señor, con su mano, levantó en alto a sus santos, cuando fueron derribados; y ayudó a sus debilidades, para dotarlos de toda su fuerza.

Versículo 35

35. *Mujeres recibidas, etc.* Ya había mencionado casos en los que Dios había remunerado la fe de sus siervos, ahora se refiere a ejemplos de otro tipo: que los santos, reducidos a miserias extremas, lucharon por la fe para perseverar invencibles. incluso hasta la muerte. Estos casos, a primera vista, difieren ampliamente: algunos triunfaron gloriosamente sobre enemigos vencidos, fueron preservados por el Señor mediante varios milagros y fueron rescatados por medios nuevos e inusuales de en medio de la muerte; mientras que otros fueron tratados con vergüenza, fueron despreciados por casi todo el mundo, fueron consumidos por la miseria, fueron tan odiados por todos que se vieron obligados a esconderse en las coberturas de las bestias salvajes y, por último, fueron empujados a soportar torturas salvajes y crueles : y estos últimos parecían totalmente desprovistos de la ayuda de Dios, cuando así los exponía al orgullo y la crueldad de los impíos. Parece, entonces, haber sido tratados de manera muy diferente a los anteriores; y, sin embargo, la fe reinaba en ambos y era igualmente poderosa en ambos; es más, en este último su poder brillaba con una luz mucho más clara. Porque la victoria de la fe aparece más espléndida en el desprecio de la muerte que si la vida se extendiera a la quinta generación. Es una evidencia más gloriosa de fe, y digna de mayor alabanza, cuando los reproches, las necesidades y los problemas extremos se soportan con resignación y firmeza, que cuando se obtiene milagrosamente la recuperación de una enfermedad o cualquier otro beneficio de Dios.

La suma de todo es que la fortaleza de los santos, que ha resplandecido en todos los tiempos, fue obra de la fe; porque nuestra debilidad es tal que no somos capaces de vencer los males, a menos que la fe nos sostenga. Pero de ahí aprendemos, que todos los que realmente confían en Dios están dotados de poder suficiente para resistir a Satanás en cualquier forma en que los ataque, y especialmente que la paciencia para soportar los males nunca nos faltará, si tenemos fe; y que, por lo tanto, se prueba que somos culpables de incredulidad cuando desmayamos bajo las persecuciones y la cruz. Porque la naturaleza de la fe es la misma ahora que en los días de los santos padres que menciona el Apóstol. Entonces, si

imitamos su fe, nunca nos derrumbaremos por la pereza o la apatía.

Otros fueron torturados, etc. En cuanto a este verbo, ἐτυμπανίσθησαν, he seguido a Erasmo, aunque otros lo traducen como "encarcelado". Pero el significado simple es, creo yo, que se estiraron sobre una rejilla, como la piel de un tambor, que está distendida. (237) Al decir que fueron *tentados,* parece haber dicho lo superfluo; y no dudo de que la semejanza de las palabras, ἐπρίσθησαν y ἐπειρὰσθησαν, fue la razón por la que la palabra fue añadida por algún transcriptor torpe, y así se deslizó en el texto, como también ha conjeturado Erasmo. (238) Por *pieles de oveja* y de *cabra* no creo que se refiera a tiendas de piel, sino a las ropas rudas y toscas de los santos que se visten cuando vagan por los desiertos.

Ahora bien, aunque dicen que Jeremías fue apedreado, que Isaías fue aserrado en dos, y aunque la historia sagrada relata que Elías, Eliseo y otros profetas vagaron por montañas y cuevas; sin embargo yo no dudes, pero aquí señala las persecuciones que Antíoco llevó a cabo contra el pueblo de Dios y las que siguieron después.

No aceptar la liberación, etc. Muy apropiadamente habla aquí; porque deben haber comprado una corta vida al negar a Dios; pero este habría sido un precio extremadamente vergonzoso. Para vivir entonces para siempre en el cielo, rechazaron una vida en la tierra, lo que les habría costado, como hemos dicho, tanto como la negación de Dios, y también el repudio de su propia vocación. Pero escuchamos lo que dice Cristo, que si buscamos salvar nuestras vidas en este mundo, las perderemos para siempre. Si, por tanto, el verdadero amor de una futura resurrección habita en nuestro corazón, fácilmente nos conducirá al desprecio de la muerte. Y sin duda debemos vivir sólo para vivir para Dios: tan pronto como no se nos permita vivir para Dios, debemos enfrentar la muerte de buena gana y no de mala gana. Además, con este versículo el Apóstol confirma lo que había dicho, que los santos superan todos los sufrimientos por la fe; porque a menos que sus mentes hubieran sido sostenidas por la esperanza de una bendita resurrección, debieron haber fallado inmediatamente. (239)

Por lo tanto, también podemos obtener un estímulo necesario,

mediante el cual podemos fortalecernos en las adversidades. Porque no debemos rechazar el favor del Señor de estar conectados con tantos hombres santos, de quienes sabemos que han sido ejercitados y probados por muchos sufrimientos. De hecho, aquí se registran, no los sufrimientos de unos pocos individuos, sino las persecuciones comunes de la Iglesia, y no durante uno o dos años, sino que continuaron a veces desde los abuelos hasta sus nietos. No es de extrañar, entonces, si agradaría a Dios probar nuestra fe en este día mediante pruebas similares; ni debemos pensar que somos abandonados por él, quien, sabemos, se preocupó por los santos padres que sufrieron lo mismo antes que nosotros. (240)

VERSÍCULO 38

38. *De los cuales el mundo no era digno, etc.* Mientras los santos Profetas vagaban como fugitivos entre las fieras, podrían haber parecido indignos de ser sostenidos en la tierra; porque ¿cómo fue que no pudieron encontrar lugar entre los hombres? Pero el Apóstol invierte este sentimiento y dice que el mundo no era digno de ellos; porque dondequiera que vienen los siervos de Dios, traen consigo su bendición como la fragancia de un olor dulce. Así la casa de Potifar fue bendecida por amor de José (Génesis 39: 5 ;) y Sodoma se habría salvado si se hubieran encontrado diez hombres justos en ella. (Génesis 18:32 .) Aunque entonces el mundo pueda echar fuera a los siervos de Dios como despojos, todavía debe considerarse como uno de sus juicios el no poder soportarlos; porque siempre los acompaña alguna bendición de Dios. Siempre que los justos nos sean quitados, háganos saber que tales eventos son presagios de maldad para nosotros; porque no somos dignos de tenerlos con nosotros, para que no perezcan junto con nosotros.

Al mismo tiempo, los piadosos tienen abundantes razones para consolarse, aunque el mundo los arroje como despojos; porque ven que lo mismo les sucedió a los profetas, quienes encontraron más clemencia en los animales salvajes que en los hombres. Fue con este pensamiento que Hilario se consoló cuando vio que la iglesia tomaba posesión de tiranos sanguinarios, que luego emplearon al emperador

romano como su verdugo; sí, ese santo hombre recordó entonces lo que el Apóstol dice aquí de los Profetas; - “Las montañas y los bosques”, dijo, “y las mazmorras y las prisiones son más seguras para mí que los espléndidos templos; porque los Profetas, mientras habitaban o estaban sepultados en ellos, aún profetizaban por el Espíritu de Dios ”. Así también debemos animarnos a despreciar el mundo con tanta valentía; y si nos echa fuera, sepamos que salimos de un abismo fatal, y que Dios así vela por nuestra seguridad, para que no nos hundamos en la misma destrucción.

VERSO 39

39. *Y todos estos, etc.* Este es un argumento del menor al mayor; porque si aquellos sobre quienes la luz de la gracia aún no había brillado con tanta fuerza demostraron una constancia tan grande en soportar los males, ¿qué debería producir en nosotros el fulgor pleno del Evangelio? Una pequeña chispa de luz los llevó al cielo; cuando el sol de justicia nos ilumina, ¿con qué pretensión podemos excusarnos si todavía nos apegamos a la tierra? Este es el verdadero significado del Apóstol. (241)

Sé que Crisóstomo y otros han dado una explicación diferente, pero el contexto muestra claramente que lo que se pretende aquí es la diferencia en la gracia que Dios otorgó a los fieles bajo la Ley, y la que nos otorga ahora. Porque como una gracia más abundante se derrama sobre nosotros, sería muy extraño que tuviéramos menos fe en nosotros. Luego dice que aquellos padres que fueron dotados de una fe tan notable, aún no tenían razones tan fuertes para creer como nosotros. Inmediatamente después dice la razón, porque Dios tenía la intención de unirnos a todos en un solo cuerpo, y que les distribuyó una pequeña porción de gracia, para que pudiera diferir su plena perfección hasta nuestro tiempo, incluso hasta la venida de Cristo.

Y es una evidencia singular de la benevolencia de Dios hacia nosotros, que aunque se ha mostrado generosamente a sus hijos desde el principio del mundo, sin embargo, ha distribuido su gracia de tal manera que proporciona el bienestar de todo el cuerpo. ¿Qué más podría desear cualquiera de nosotros, que en todas las bendiciones que

Dios otorgó a Abraham, Moisés, David y todos los Patriarcas, a los Profetas y a los reyes piadosos, que él nos tenga en consideración, para que podamos serunidos con ellos en el cuerpo de Cristo? Sepamos entonces que somos doble y triplemente ingratos con Dios, si bajo el reino de Cristo aparece menos fe en nosotros que la que tuvieron los padres bajo la Ley, como lo demuestran tantos ejemplos notables de paciencia. Por las palabras, que no recibieron la promesa, se debe entender su cumplimiento final, que tuvo lugar en Cristo, sobre cuyo tema ya se ha dicho algo.

Aún así, hay algo insatisfactorio en esta visión en cuanto a "la promesa", como parece insinuar Stuart. Hay dos versículos, Hebreos 10:36 , que parecen arrojar luz sobre este tema: en el primero encontramos que "la promesa" es futura tanto para nosotros como para los santos antiguos; y por el segundo, que "lo mejor" es la muerte expiatoria de Cristo, que fue para los santos antiguos un evento incumplido, pero para nosotros cumplido y claramente revelado, y sin embargo, sus beneficios se extendieron tanto a ellos como a nosotros.

La "promesa" a lo largo de esta epístola es la de "la herencia eterna" y "las promesas" en Hebreos 11:13 incluyen esta y otras, y especialmente "las mejores cosas", que es el Evangelio, o el cumplimiento de lo que era necesario para obtener la herencia, incluso la muerte y resurrección de Cristo; o podemos decir que es "la mejor esperanza" (Hebreos 7:19) o el "mejor pacto, que se estableció sobre mejores promesas" (Hebreos 8: 6). Los versículos pueden traducirse así:

"Y todos estos, habiendo obtenido buen informe por la fe, no han recibido la promesa: 40. habiendo preordenado Dios para nosotros algo más excelente, para que sin nosotros no se perfeccionen; es decir, tanto en cuerpo como en alma.

El sentimiento parece ser este: "los santos antiguos creían La promesa de Dios, respecto a una herencia eterna después de la resurrección: murieron con la esperanza de esto, aún no la han obtenido, y por eso, porque Dios se había propuesto cumplir con nosotros lo que también les había prometido, la venida de un

Redentor; es necesario que se lleve a cabo esta cosa más excelente de lo que en este mundo se les ha concedido, ya que de él dependía todo lo relacionado con la promesa de la 'ciudad celestial': de modo que sin que se nos cumpliera lo más excelente, su estado perfecto, tanto en cuerpo como en alma, no podía alcanzarse ".

Sus almas son perfectas, porque se dice que nosotros, como cristianos, hemos venido "al espíritu de hombres justos perfeccionados" (Hebreos 12:23 ;) se dice que los que mueren en el Señor "descansan de sus trabajos", y son pronunciado bendecido o feliz. (Apocalipsis 14:13 .) Pero no están en posesión de la herencia prometida, ni los ancianos ni los que ahora mueren en el Señor. La promesa de ambos no se cumplirá hasta el glorioso día de la resurrección. Entonces todos los santos, ya sea antes o después de la venida de Cristo, al mismo tiempo, con cuerpos puros e inmortales, unidos a espíritus puros, serán introducidos juntos en la herencia eterna que él prometió a Abraham y a su descendencia, cuando dijo que él sería su Dios. Cristo se refirió a esa declaración como una evidencia de la resurrección. (Lucas 20:37 .) Entonces los Patriarcas creyeron que habría una resurrección. - *Ed.*



HEBREOS 12

VERSO 1

1. *Por tanto, viendo nosotros también, etc.* Esta conclusión es, por así decirlo, un epílogo del capítulo anterior, por el cual muestra el fin por el cual dio un catálogo de los santos que se destacaron en la fe bajo la Ley, incluso que todos deben estar preparados para imitarlos; y llama metafóricamente a una gran multitud una *nube,* porque pone lo denso en oposición a lo poco disperso. (242) Si hubieran sido pocos en número, deberían habernos despertado con su ejemplo; pero como eran una gran multitud, deberían estimularnos más poderosamente.

Dice que estamos tan rodeados por esta densa muchedumbre, que dondequiera que volvamos la mirada nos encontramos de inmediato con muchos ejemplos de fe. La palabra *testigos* no la tomo en un sentido general, como si los llamara mártires de Dios, y la aplico al caso que tenemos ante nosotros, como si hubiera dicho que la fe está suficientemente probada por su testimonio, de modo que sin duda debe ser entretenido; porque las virtudes de los santos son tantos testimonios que nos confirman, que nosotros, confiando en ellos como nuestros guías y asociados, debemos ir hacia Dios con más presteza.

Dejemos a un lado todo peso, o *toda carga, etc.* Cuando se refiere a la semejanza de una raza, nos pide que estemos ligeramente equipados; porque nada impide la prisa más que el agobio de cargas. Ahora bien, hay varias cargas que retrasan e impiden nuestro curso espiritual, tales como el amor de esta vida presente, los placeres del mundo, las concupiscencias de la carne, los cuidados mundanos, también las riquezas y los honores,y otras cosas de este tipo. Cualquiera, entonces, que corra en el curso prescrito por Cristo, primero debe desenredarse de todos estos impedimentos, porque nosotros ya somos más tardíos de lo que deberíamos ser, por lo que no

deben agregarse otras causas de demora.

Sin embargo, no se nos pide que desechemos las riquezas u otras bendiciones de esta vida, excepto en la medida en que retrasen nuestro camino hacia Satanás por estas cosas que el trabajo nos retiene e impide.

Ahora bien, la metáfora de una carrera se encuentra a menudo en las Escrituras; pero aquí no significa ningún tipo de carrera, sino una competición de carreras, que suele provocar los mayores esfuerzos. El significado de lo que se dice entonces es que estamos en una contienda, incluso en la carrera más celebrada, que muchos testigos nos rodean, que el Hijo de Dios es el árbitro que nos invita y exhorta a conseguir el premio, y que, por lo tanto, sería muy vergonzoso para nosotros cansarnos o inactivarnos en medio de nuestro curso. Y al mismo tiempo, los santos hombres que él mencionó, no solo son testigos, sino que han sido asociados en la misma raza, quienes de antemano nos han mostrado el camino; y sin embargo prefirió llamarlos testigos antes que corredores, para insinuar que no son rivales, que buscan arrebatarnos el premio, pero aprueba aplaudir y saludar nuestra victoria; y Cristo también no es sólo el árbitro, sino que también nos extiende su mano y nos da fuerza y energía; en definitiva, nos prepara y adapta para entrar en nuestro recorrido, y con su poder nos conduce hasta el final de la carrera.

Y el pecado que nos asedia con tanta facilidad, o *nos rodea, etc.* Esta es la carga más pesada que nos impide. Y dice que estamos enredados, para que sepamos, que nadie es apto para correr si no se ha despojado de todos los trabajos y trampas. No habla del pecado exterior, o, como dicen, del pecado actual, sino de la fuente misma, inclusola concupiscencia o la lujuria, que tanto posee cada parte de nosotros, que sentimos que estamos por todos lados atrapados por sus trampas. (243)

Corramos con paciencia, etc. Con esta palabra *paciencia,* siempre se nos recuerda lo que el Apóstol quiso decir para ser considerados principalmente en la fe, incluso que estamos en espíritu para buscar el reino de Dios, que es invisible para la carne, y excede

todo lo que nuestras mentes pueden comprender; porque aquellos que están ocupados meditando en este reino pueden fácilmente ignorar todas las cosas terrenales. Por lo tanto, no pudo apartar a los judíos de sus ceremonias de manera más eficaz que llamando su atención sobre los verdaderos ejercicios de fe, mediante los cuales podrían aprender que el reino de Cristo es espiritual y muy superior a los elementos del mundo.

Versículo 2

2. *Quién por el gozo que se le puso, etc.* Aunque la expresión en latín es algo ambigua, sin embargo, según las palabras en griego, el significado del Apóstol es bastante claro; porque él da a entender que, aunque Cristo tenía la libertad de librarse de toda angustia y llevar una vida feliz, abundante en todas las cosas buenas, sin embargo, sufrió una muerte amarga y en todos los sentidos ignominiosa. Porque la expresión, *alegría,* es lo mismo que, en lugar de alegría; y la alegría incluye todo tipo de disfrute. Y él dice, *puesto delante de él,* porque el poder de aprovechar este gozo fue poseído por Cristo, le agradó tanto. Al mismo tiempo, si alguien piensa que la preposición ἀντὶ denota la causa final, no me opongo mucho; entonces el significado sería que Cristo no rechazó la muerte de la cruz, porque vio su bendito resultado. Todavía prefiero la exposición anterior. (244)

Pero nos recomienda la paciencia de Cristo por dos razones: porque sufrió una muerte muy amarga y porque despreció la vergüenza. Luego menciona el glorioso final de su muerte, para que los fieles sepan que todos los males que puedan sufrir terminarán en su salvación y gloria, siempre que sigan a Cristo. Así también dice Santiago: "Habéis oído de la paciencia de Job, y conocéis el fin". (Santiago 5:11 .) Entonces el Apóstol quiere decir que el fin de nuestros sufrimientos será el mismo que los de Cristo, según lo que dijo Pablo: "Si sufrimos con él, también reinaremos juntos". (Romanos 8:17 .)

Versículo 3

3. *Considérelo, etc.* Él refuerza su exhortación comparando a Cristo con nosotros; porque si el Hijo de Dios, a quien todo adora, sufrió

voluntariamente conflictos tan severos, ¿quién de nosotros debería atreverse a rehusar someterse con él a los mismos? Porque este solo pensamiento debería ser suficiente para vencer todas las tentaciones, es decir, cuando sabemos que somos compañeros o asociados del Hijo de Dios, y que él, que estaba tan por encima de nosotros, bajó voluntariamente a nuestra condición, para animarnos con su propio ejemplo; sí, es así como reunimos valor, que de otro modo se desvanecería y se convertiría, por así decirlo, en desesperación.

Versículo 4

4. *Aún no habéis resistido hasta la sangre, etc.* Él prosigue más, porque nos recuerda que incluso cuando los impíos nos persiguen por causa de Cristo, entonces estamos luchando contra el pecado. En esta contienda Cristo no pudo entrar, porque era puro y estaba libre de todo pecado; en este sentido, sin embargo, somos diferentes a él, porque el pecado siempre habita en nosotros, y las aflicciones sirven para someterlo y ponerlo en fuga.

En primer lugar, sabemos que todos los males que hay en el el mundo, y especialmente la muerte, proceden del pecado; pero esto no es de lo que trata el Apóstol; sólo nos enseña que las persecuciones que sufrimos por causa del Evangelio nos son útiles por otra parte, incluso porque son remedios para destruir el pecado; porque de esta manera Dios nos mantiene bajo el yugo de su disciplina, no sea que nuestra carne se vuelva desenfrenada; a veces también frena así a los impetuosos, ya veces castiga nuestros pecados, para que en el futuro seamos más cautelosos. Entonces, ya sea que aplique remedios a nuestros pecados o se anticipe a nosotros antes de que pequemos, así nos ejercita en el conflicto con el pecado, al que se refiere el Apóstol. En efecto, con este honor nos favorece el Hijo de Dios, que no considera en modo alguno lo que sufrimos por su Evangelio como un castigo por el pecado. Nos corresponde aún reconocer lo que escuchamos del Apóstol en este lugar, que suplicamos y defendemos la causa de Cristo contra los impíos, que al mismo tiempo estamos en guerra con el pecado, nuestro enemigo intestinal. Así, la gracia de Dios para con nosotros es doble: los remedios que aplica para sanar

nuestros vicios, los emplea con el propósito de defender su evangelio. (245)

Pero recordemos a quién se dirige aquí, incluso a los que con alegría habían sufrido la pérdida de sus bienes y habían soportado muchos reproches; y, sin embargo, los acusa de pereza, porque se estaban desmayando a mitad de camino en la contienda, y no iban a seguir adelante hasta el final. Por lo tanto, no hay razón para que pidamos una descarga del Señor, independientemente del servicio que hayamos realizado; porque Cristo no tendrá soldados despedidos, sino los que han vencido a la muerte misma.

La fraseología aquí es similar a la del versículo anterior; un participio termina la oración, y eso califica el verbo anterior: "para que no se cansen, estando desfallecidos en el alma". El desmayo o el abatimiento mental irían inevitablemente acompañados de cansancio. La fe o la fuerza mental son necesarias para prevenirfatiga o cansancio al participar en concursos y grandes pruebas; y para prevenir el abatimiento, se nos indica con atención que consideremos cómo nuestro salvador soportó las pruebas extremas que tuvo que soportar. - *Ed* .

VERSÍCULO 5

5. *Y lo habéis olvidado, etc.* Leo las palabras como una pregunta; pues pregunta si se habían olvidado, dando a entender que aún no era hora de olvidar. Pero entra aquí en la doctrina, que es útil y necesario que seamos disciplinados por la cruz; y se refiere al testimonio de Salomón, que incluye dos partes; la primera es que no debemos rechazar la corrección del Señor; y en el segundo se da la razón, porque el Señor ama a los que castiga. (246) Pero cuando Salomón comienza así, mi “Hijo”, el Apóstol nos recuerda que debemos ser seducidos por una palabra tan dulce y amable, como para que esta exhortación penetre por completo en nuestro corazón. (247)

Ahora bien, el argumento de Salomón es este: - Si los flagelos de Dios testifican su amor hacia nosotros, es una vergüenza que se los considere con aversión u odio. Porque aquellos que no soportan ser

castigados por Dios por su propia salvación, sí, quienes rechazan una prueba de su bondad paternal, deben ser extremadamente ingratos.

Ribera, el jesuita, en su comentario sobre este versículo dijo: “El Apóstol indirectamente (tácito) los reprende, porque no recurrieron a la Escritura en sus aflicciones; compárese con Romanos 15: 4 ”. Capellus, refiriéndose a este pasaje, observó: “Ojalá los jesuitas hablaran siempre de esta manera, pero Ribera debería haber recordado que Pablo se estaba dirigiendo al rebaño en lugar de a los pastores, y que por lo tanto, las Escrituras deberían ser leídas por laicos ".

La clara insinuación del pasaje es, sin duda, que los hebreos deberían haber prestado atención a las verdades contenidas en las Escrituras. - *Ed* .

VERSÍCULO 6

6. *Por quien ama el Señor, etc.* Esta no parece ser una razón bien fundada; porque Dios visita tanto a los elegidos como a los réprobos indiscriminadamente, y sus flagelos manifiestan su ira con más frecuencia que su amor; y así habla la Escritura y la experiencia lo confirma. Pero, sin embargo, no es de extrañar que cuando se habla de los piadosos, solo se haga referencia al efecto de los castigos que sienten. Por muy severo y enojado que sea un juez, Dios puede mostrarse hacia los réprobos, cuando los castiga; sin embargo, no tiene otro fin a la vista en cuanto a los elegidos, sino promover su salvación; es una demostración de su amor paterno. Además, los réprobos, como no saben que están gobernados por la mano de Dios, en su mayoría piensan que las aflicciones vienen por casualidad. Como cuando un joven perverso, saliendo de la casa de su padre, vaga lejos y se agota de hambre, frío y otros males, en verdad sufre un justo castigo por su necedad, y aprende por sus sufrimientos el beneficio de ser obediente y sumiso a su padre, pero no reconoce esto como un castigo paterno; así es el caso de los impíos, que habiéndose apartado de alguna manera de Dios y de su familia, no comprenden que la mano de Dios llega hasta ellos.

Recordemos, entonces, que no podemos probar el amor de Dios hacia nosotros bajo los castigos, a menos que estemos plenamente persuadidos de que son flagelos paternos con los que Él nos castiga por nuestros pecados. A los réprobos no se les puede ocurrir tal cosa, porque son como fugitivos. También se puede agregar que el juicio debe comenzar en la casa de Dios; aunque, entonces, puede golpear a los extraterrestres y a los domésticos por igual, sin embargo, extiende la mano hacia estos últimos como parademuestran que son objeto de su peculiar cuidado. Pero la anterior es la verdadera solución, incluso que todo aquel que sabe y es persuadido de que es castigado por Dios, debe ser llevado inmediatamente a este pensamiento, que es castigado porque es amado por Dios. Porque cuando los fieles ven que Dios se interpone en su castigo, perciben una prenda segura de su amor, pues si no los ama, no se preocuparía por su salvación. Por tanto, el Apóstol concluye que Dios se ofrece como Padre a todos los que soportan la corrección. Porque aquellos que patean como caballos inquietos, o se resisten obstinadamente, no pertenecen a esta clase de hombres. En una palabra, entonces, nos enseña que las correcciones de Dios son entonces solo paternas, cuando nos sometemos obedientemente a él. (248)

VERSÍCULO 7

7. *Por qué hijo es, etc.* Razona de la práctica común de los hombres, que de ninguna manera es correcto o conveniente que los hijos de Dios estén exentos de la disciplina de la cruz; porque si no hay nadie entre nosotros, al menos ningún hombre prudente y de buen juicio, que no corrija a sus hijos, porque sin disciplina no pueden ser conducidos a una conducta correcta, cuánto menos descuidará Dios una tan necesaria remedio, ¿quién es el mejor y más sabio Padre?

Si alguien hace una objeción y dice que las correcciones de este tipo cesan entre los hombres tan pronto como los niños llegan a la edad adulta, a esto respondo que mientras vivamos, no somos para Dios más que niños, y que esto es la razón por la que la varilla debe aplicarse en la espalda. De ahí que el Apóstol infiera justamente que todos los que buscan la exención de la cruz hacen como si se apartaran del número de sus hijos.

Por tanto, se deduce que no valoramos el beneficio de la adopción. como debe ser, y que la gracia de Dios es totalmente rechazada cuando buscamos apartarnos de sus flagelos; y esto es lo que hacen todos los que no soportan con paciencia sus aflicciones. Pero, ¿por qué llama *bastardos a* los que rechazan la corrección en lugar de extraterrestres? Incluso porque se dirigía a los que eran miembros de la Iglesia, y por eso eran hijos de Dios. Por tanto, da a entender que la profesión de Cristo sería falsa y engañosa si se apartaran de la disciplina del Padre, y que así se convertirían en bastardos y no serían más hijos. (249)

VERSÍCULO 9

9. *Además, hemos tenido padres de nuestra carne, etc.* Esta comparación tiene varias partes: la primera es que si mostramos tanta reverencia a los padres de quienes hemos descendido según la carne, como para someternos a su disciplina , se debe mucho más honor a Dios, que es nuestro Padre espiritual; otra es, que la disciplina que los padres emplean con sus hijos sólo sirve para la vida presente, pero que Dios mira más allá, teniendo en miras prepararnos para la vida eterna; y el tercero es que los hombres castigan a sus hijos como mejor les parezca, pero que Dios regula su disciplina de la mejor manera y con perfecta sabiduría, de modo que no haya nada en ella sino lo que está debidamente ordenado. Luego, en primer lugar, hace esta diferencia entre Dios y los hombres, que son los padres de la carne, pero él del espíritu; y sobre esta diferencia se agranda al comparar la carne con el espíritu.

Pero puede preguntarse: ¿No es Dios el Padre también de nuestra carne? Porque no es sin razón que Job menciona la creación de los hombres como uno de los principales milagros de Dios: por lo tanto, también por esta razón tiene derecho al nombre de Padre. Si dijéramos que se le llama el Padre de los espíritus, porque solo él crea y regenera nuestras almassin la ayuda del hombre, se podría decir nuevamente que Pablo se gloría de ser el padre espiritual de aquellos a quienes había engendrado en Cristo por el Evangelio. A estas cosas les respondo que Dios es el Padre del cuerpo y del alma y, hablando con

propiedad, es en verdad el único Padre verdadero; y que este nombre es sólo como una concesión que se aplica a los hombres, tanto en lo que respecta al cuerpo como al alma. Sin embargo, como en la creación de almas usa la instrumentalidad de los hombres y las renueva de una manera maravillosa por el poder del Espíritu, se le llama peculiarmente, a modo de eminencia, el Padre de los espíritus. (250)

Cuando dice, *y les dimos reverencia,* se refiere a un sentimiento implantado en nosotros por la naturaleza, de modo que honramos a los padres incluso cuando nos tratan con dureza. Al decir, *en sujeción al Padre de los espíritus,* da a entender que es solo conceder a Dios la autoridad que tiene sobre nosotros por el derecho de un Padre. Al decir, *y vivir,* señala la causa o el fin, porque la conjunción "y" debe traducirse *como* : "para que vivamos". Ahora esta palabra *viva* nos recuerda que no hay nada más ruinoso para nosotros que negarnos a entregarnos en obediencia a Dios.

Versículo 10

10. *Porque, en verdad, por unos días, etc.* La segunda ampliación del tema, como he dicho, es que los castigos de Dios están destinados a someter y mortificar nuestra carne, de modo que podamos ser renovados para una vida celestial. Por tanto, parece que el fruto o beneficio debe ser perpetuo; pero tal beneficio no puede esperarse de los hombres, ya que su disciplina se refiere a la vida civil y, por tanto, pertenece propiamente al mundo actual. De aquí se sigue que estos castigos traen un beneficio mucho mayor, ya que la santidad espiritual conferida por Dios excede con mucho las ventajas que pertenecen al cuerpo.

Si alguien objetara y dijera que es deber de los padres instruir a sus hijos en el temor y la adoración de Dios, y que, por lo tanto, su disciplina no parece estar limitada a tan poco tiempo; a esto la respuesta es que esto es cierto, pero el Apóstol habla aquí de la vida doméstica, como solemos hablar comúnmente de gobierno civil; porque aunque pertenece a los magistrados defender la religión, decimos que su oficio está confinado a los límites de esta vida, porque

de otra manera el gobierno civil y terrenal no se puede distinguir del reino espiritual de Cristo.

Además, cuando se dice que los *castigos* de Dios son *útiles* para hacer partícipes a los hombres *de su santidad,* esto no debe tomarse como si nos hicieran realmente santos, sino que son ayudas para santificarnos, porque por ellos el Señor nos ejercita en el obra de mortificar la carne.

Versículo 11

11. *Ahora no hay castigo, etc.* Esto él agrega, para que no midamos los castigos de Dios por nuestros sentimientos presentes; porque muestra que somos como niños que temen la vara y la evitan tanto como pueden, porque debido a su edad no pueden todavía juzgar cuán útil puede ser para ellos. El objeto, entonces, de esta advertencia es que los castigos no pueden estimarse correctamente si se juzgan de acuerdo con lo que la carne siente debajo de ellos, y que, por lo tanto, debemos fijar nuestros ojos en el final: así recibiremos el *fruto apacible de la justicia.* Y por *fruto de justicia* se refiere al temor del Señor y una vida santa y piadosa, de la cual la cruz es maestra. Lo llama *pacífico,* porque en las adversidades estamos alarmados e inquietos, siendo tentados por la impaciencia, que siempre es ruidosa e inquieta; pero siendo castigados, reconocemos con una mente resignada cuán provechoso nos resultó eso que antes parecía amargo y doloroso. (251)

Versículo 12

12. *Por tanto, levántate, etc.* Después de habernos enseñado que Dios considera nuestra salvación cuando nos castiga, nos exhorta a esforzarnos vigorosamente; porque nada nos debilitará más y nos desanimará más plenamente que la influencia de una noción falsa para no probar la gracia de Dios en las adversidades. Por tanto, nada más eficaz para levantarnos que la insinuación de que Dios está presente con nosotros, incluso cuando nos aflige, y se preocupa por nuestro bienestar. Pero con estas palabras no solo nos exhorta a soportar las aflicciones con valor, sino que también nos recuerda que no hay razón para que seamos supinos y perezosos en el desempeño de nuestros

deberes; porque descubrimos más de lo que deberíamos por la experiencia de cuánto nos impide el temor de la cruz servir a Dios como nos corresponde. Muchos estarían dispuestos a profesar su fe, pero como temen la persecución, sus manos y pies están deseando tener ese sentimiento piadoso de la mente. Muchos estarían dispuestos a luchar por la gloria de Dios, defender lo que es bueno y justo en privado y en público, y cumplir con sus deberes para con Dios y sus hermanos; pero como el peligro surge del odio de los impíos, cuando ven que los problemas, y esos muchos, están preparados para ellos, descansan ociosamente con las manos como si estuvieran juntas.

Si entonces se quitara este temor extremo a la cruz, y si estuviéramos preparados para aguantar, no habría nada en nosotros que no estuviera preparado y adaptado para la obra de hacer la voluntad de Dios. Esto, entonces, es lo que el Apóstol quiere decir aquí, "Tenéis las manos", dice, "tenéis las manos colgando y las rodillas flojas, porque no sabéis el verdadero consuelo que hay en la adversidad; por tanto, sois lentos en el cumplimiento de vuestro deber; pero ahora que les he mostrado cuán útil es la disciplina de la cruz, esta doctrina debe dar nuevo vigor a todos sus miembros, para que estén listos y prontos, ambos con su manos y pies, para seguir el llamado de Dios ". Además, parece aludir a un pasaje de Isaías (Isaías 35: 3 ;) y allí el Profeta ordena a los maestros piadosos que fortalezcan las rodillas temblorosas y las manos débiles dándoles la esperanza de favor; pero el Apóstol invita a todos los fieles a hacer esto; pues puesto que éste es el beneficio del consuelo que Dios nos ofrece, así como es oficio de maestro fortalecer a toda la Iglesia, así cada uno debe, aplicando especialmente la doctrina a su propio caso, fortalecerse y animarse a sí mismo. . (252)

"Fortalece las manos débiles y las rodillas débiles".

Pero la idea de reparar, restaurar o revitalizar le da al pasaje el significado más enfático. En este caso, el Apóstol sólo toma prestadas algunas de las palabras de Isaías y las adapta a su propio propósito. - *Ed* .

13. *Y hacer sendas rectas, etc.* Hasta ahora nos ha enseñado a apoyarnos en el consuelo de Dios, para que seamos audaces y esforzados en hacer lo correcto, ya que su ayuda es nuestro único apoyo; añade ahora a esto otra cosa, incluso que debemos caminar con prudencia y mantener un rumbo recto; porque el ardor indiscreto no es menos malo que la inactividad y la suavidad. Al mismo tiempo, esta rectitud del camino que él recomienda, se conserva cuando la mente del hombre es superior a todo temor y sólo considera lo que Dios aprueba; porque el miedo es siempre muy ingenioso para descubrir caminos. Como entonces buscamos caminos tortuosos, cuando estamos enredados por el miedo pecaminoso; así, por otra parte, todo aquel que se ha preparado para soportar los males, sigue recto dondequiera que el Señor lo llama, y no se vuelve ni a la derecha ni a la izquierda. En resumen, nos prescribe esta regla para nuestra conducta: que debemos guiar nuestros pasos de acuerdo con la voluntad de Dios, para que ni el miedo ni los encantos del mundo, ni ninguna otra cosa, nos alejen de él. (253)

De ahí que se añada: *No sea que lo cojo se desvíe del camino,* o que la detención se extravíe; es decir, no sea que al detenerse os apartéis por fin lejos del camino. Lo llama pausa cuando la mente de los hombres fluctúa y no se dedican sinceramente a Dios. Así habló Elías a los de doble ánimo que mezclaban sus propias supersticiones con la adoración de Dios: "¿Hasta cuándo estaréis entre dos opiniones?" (1 Reyes 18:21 .) Y es una forma apropiada de hablar, porque es peor extraviarse que detenerse. Ni los que comienzan a detenerse no se apartan inmediatamente del camino correcto, sino que poco a poco se apartan de él cada vez más, hasta haber sido conducidos por un camino diverso y quedar enredados en medio del laberinto de Satanás. Por eso el apóstol nos advierte que luchemos por eliminar esta detención a su debido tiempo; porque si cedemos a él, finalmente nos alejará de Dios.

De hecho, las palabras pueden traducirse, "No sea que la detención empeore", o desviarse; pero el significado seguiría siendo el

mismo; porque lo que el Apóstol insinúa es que aquellos que no siguen un camino recto, sino que gradualmente, aunque descuidadamente, giran aquí y allá, eventualmente se alejan por completo de Dios. (254)

Versículo 14

14. *Sigue la paz, etc. Los* hombres nacen de tal manera que todos parecen evitar la paz; pues todos estudian sus propios intereses, buscan sus propios caminos y no se preocupan por adaptarse a los caminos de los demás. A menos que trabajemos denodadamente para seguir la paz, nunca la retendremos; porque muchas cosas sucederán diariamente dando ocasión a discordias. Esta es la razón por la que el Apóstol nos invita a *seguir la* paz, como si hubiera dicho, que no sólo debe cultivarse en la medida de lo posible.conveniente para nosotros, pero que debemos esforzarnos con todo cuidado para mantenerlo entre nosotros. Y esto no se puede hacer a menos que olvidemos muchas ofensas y ejerzamos la tolerancia mutua. (255)

Sin embargo, como no se puede mantener la paz con los impíos excepto con la condición de aprobar sus vicios y su maldad, el Apóstol añade inmediatamente que la *santidad* debe seguirse junto con la paz; como si nos hubiera encomendado la paz con esta excepción, que no se debe permitir que la amistad de los impíos nos contamine o nos contamine; porque la santidad tiene especial consideración por Dios. Aunque entonces el mundo entero se despertó en una guerra ardiente, sin embargo, la santidad no debe ser abandonada, porque es el vínculo de nuestra unión con Dios. En resumen, cuidemos tranquilamente la concordia con los hombres, pero sólo, según el proverbio, hasta donde la conciencia lo permita.

Él declara que sin santidad *nadie verá al Señor;* porque sin otros ojos veremos a Dios que los que han sido renovados a su imagen.

Pero este denodado esfuerzo por la paz debe extenderse a la santidad; no castidad, como han imaginado Crisóstomo y algunos otros padres, sino santidad en su sentido más amplio, pureza de corazón y de vida, santidad universal. La palabra ἁγιασμὸς de hecho se toma en un sentido limitado, y se traduce "santificación" 1

Tesalonicenses 4: 3 , y puede traducirse así aquí como en aquellos lugares donde evidentemente significa santidad universalmente, 1 Corintios 1:30 ; 2 Tesalonicenses 2:13 , 1 Pedro 1: 2 . El artículo se presenta ante él para mostrar su conexión con lo que sigue, "y la (o aquella) santidad, sin la cual nadie verá al Señor". - *Ed*

VERSÍCULO 15

15. *Mirar con diligencia,* o *cuidar,* o *brindar con atención, etc.* (256)Con estas palabras da a entender que es fácil apartarse de la gracia de Dios; porque no sin razón se requiere atención, porque tan pronto como Satanás nos ve seguros o negligentes, instantáneamente nos elude. Tenemos, en resumen, necesidad de esfuerzo y vigilancia, si queremos perseverar en la gracia de Dios.

Además, bajo la palabra *gracia,* incluye toda nuestra vocación. Si alguien por lo tanto infiere que la gracia de Dios no es eficaz, a menos que nosotros mismos cooperemos con ella, el argumento es frívolo. Sabemos cuán grande es la pereza de nuestra carne; por tanto, quiere incentivos continuos; pero cuando el Señor nos estimula con la advertencia y la exhortación, al mismo tiempo conmueve y conmueve nuestro corazón, para que sus exhortaciones no sean en vano ni pasen sin efecto. Entonces, de los preceptos y exhortaciones no debemos inferir lo que el hombre puede hacer por sí mismo, o cuál es el poder del libre albedrío; porque sin duda la atención o la diligencia que el Apóstol requiere aquí es el don de Dios.

No sea que haya raíz, etc. No dudo que se refiera a un pasaje escrito por Moisés en Deuteronomio 29:18 ; porque después de haber promulgado la Ley, Moisés exhortó al pueblo a tener cuidado, no sea que cualquier raíz que germine lleve hiel y ajenjo entre ellos. Luego explicó lo que quería decir, es decir, que nadie, felicitándose a sí mismo por el pecado, y como los borrachos que suelen excitar la sed, estimulando los deseos pecaminosos, provoque un desprecio de Dios mediante la tentación de la esperanza de la impunidad. Lo mismo es de lo que habla ahora el Apóstol; porque él predice lo que sucederá, es decir, si permitimos que crezca tal raíz, corromperá y contaminará a

muchos; no sólo les pide a todos que irradien esa plaga de sus corazones, sino que también les prohíbe que la permitan crecer entre ellos. De hecho, no puede ser sino que estas raíces se encontrarán alguna vez en la Iglesia, porque los hipócritas y los impíos siempre se mezclan con los buenos; pero cuando broten, deben cortarse, no sea que al crecer ahoguen la buena semilla.

Menciona *amargura* por lo que Moisés llama hiel y ajenjo; pero ambos pretendían expresar una raíz que es venenosa y mortal. Desde entonces es un mal tan fatal, que nos conviene reprimirlo con mayor esfuerzo, para que no se eleve y se arrastre más lejos. (257)

VERSÍCULO 16

16. *No sea que haya algún fornicario o profano, etc.* Como antes los había exhortado a la santidad, ahora, para poder rescatarlos de las impurezas que se le oponen, menciona un tipo particular de impureza y dice: "No sea que ser cualquier fornicario ". Pero inmediatamente llega a lo general y agrega, "o una persona profana"; porque es el término que es estrictamente contrario a la santidad. El Señor nos llama para este fin, para santificarnos para la obediencia: esto se hace cuando renunciamos al mundo; pero quien se deleita tanto en su propia inmundicia que continuamente se revuelve en ella, se profana. Al mismo tiempo, podemos considerar lo profano en el sentido general de todos aquellos que no valoran tanto la gracia de Dios como la buscan y desprecian al mundo. Pero a medida que los hombres se vuelven profanos de diversas maneras, debemos esforzarnos más seriamente para que no quede una oportunidad para que Satanás nos contamine con sus corrupciones. Y como no hay religión verdadera sin santidad, debemos progresar continuamente en el temor de Dios, en la mortificación de la carne y en toda la práctica de la piedad; porque así como somos profanos hasta que nos separamos del mundo, así si volvemos a rodar en su inmundicia, renunciamos a la santidad.

Como Esaú, etc. Este ejemplo puede verse como una exposición de la palabra *profano* ; porque cuando Esaú valoró más una comida que su primogenitura, perdió su bendición. Profanos entonces son

todos ena quienes el amor del mundo reina y prevalece de tal manera que se olvidan del cielo: como es el caso de los que se dejan llevar por la ambición, o se aficionan al dinero o las riquezas, o se entregan a la glotonería, o se enredan en cualquier otro placeres; no permiten en sus pensamientos y les importa ningún lugar, o puede ser el último lugar, al reino espiritual de Cristo.

El más apropiado entonces es este ejemplo; porque cuando el Señor desea manifestar el poder de ese amor que tiene por su pueblo, llama a todos los que ha llamado a la esperanza de la vida eterna su primogénito. De hecho, es invaluable este honor con el que nos favorece; y toda la riqueza, todas las comodidades, los honores y los placeres del mundo, y todo lo que comúnmente se considera necesario para la felicidad, en comparación con este honor, no tienen más valor que un bocado de carne. Que en verdad le damos un gran valor a cosas que casi no valen nada, surge de esto, que la lujuria depravada deslumbra nuestros ojos y por lo tanto nos ciega. Por tanto, si queremos tener un lugar en el santuario de Dios, debemos aprender a despreciar los bocados de carne de este tipo, con los que Satanás suele atrapar a los réprobos. (258)

Versículo 17

17. *Cuándo habría heredado la bendición, etc.* Al principio consideró como un deporte el acto por el cual había vendido su primogenitura, como si fuera un juego de niños; pero al final, cuando ya era demasiado tarde, se dio cuenta de la pérdida en la que había incurrido, cuando se le negó la bendición que su padre había transferido a Jacob. Así, los que se dejan llevar por los encantos de este mundo se alejan de Dios y venden su propia salvación para alimentarse de los bocados de este mundo, sin pensar que pierden nada, es más, se adulan y se aplauden, como si estaban extremadamente felices. Cuandodemasiado tarde se les abren los ojos, de modo que, advertidos por la vista de su propia maldad, se vuelven sensibles a la pérdida de la que no tuvieron en cuenta.

Mientras Esaú tenía hambre, no le importaba nada más que cómo llenar bien su estómago; cuando se llenó se rió de su hermano y

lo juzgó tonto por haberse privado voluntariamente de una comida. Es más, tal es también la estupidez de los impíos, siempre que ardan de concupiscencias depravadas o se sumerjan inmoderadamente en placeres pecaminosos; después de un tiempo, comprenden cuán fatales son para ellos todas las cosas que ansiosamente deseaban. La palabra "rechazado" significa que fue rechazado o denegado su solicitud.

Que no halló lugar de arrepentimiento, etc ; es decir, nada aprovechó, nada ganó con su tardío arrepentimiento, aunque buscó con lágrimas la bendición que por su propia culpa había perdido. (259)

Ahora que denuncia el mismo peligro sobre todos los despreciadores de la gracia de Dios, cabe preguntarse si no queda esperanza de perdón, cuando la gracia de Dios ha sido tratada con desprecio y su reino menos estimado que el mundo. A esto respondo que no se les niega expresamente el perdón, sino que se les advierte que tengan cuidado, no sea que les ocurra lo mismo a ellos también. Y, sin duda, podemos ver a diario muchos ejemplos de la severidad de Dios, que prueban que se venga de las burlas y burlas de los hombres profanos: porque cuando se prometen mañana, a menudo, de repente, se los lleva por la muerte de una manera nueva e inesperada; cuando consideran fabuloso lo que oyen del juicio de Dios, él los persigue de tal manera que se ven obligados a reconocerlo como su juez; cuando tienen la conciencia completamente muerta, luego sienten espantosas agonías como castigo por su estupidez. Pero aunque esto no les sucede a todos, sin embargo, como existe este peligro, el Apóstol advierte con justicia a todos que tener cuidado.

También surge otra pregunta: ¿Si el pecador, investido de arrepentimiento, no gana nada con ello? Porque el Apóstol parece dar a entender esto cuando nos dice que el arrepentimiento de Esaú no le sirvió de nada. Mi respuesta es que aquí el arrepentimiento no debe tomarse por una conversión sincera a Dios; pero fue sólo ese terror con el que el Señor golpea a los impíos, después de que se han entregado durante mucho tiempo a su iniquidad. Tampoco es de extrañar que se diga que este terror es inútil e inútil, ya que mientras tanto no se arrepienten ni odian sus propios vicios, sino que sólo son

atormentados por el sentimiento de su propio castigo. Lo mismo puede decirse de las *lágrimas;* Siempre que un pecador suspira por sus pecados, el Señor está dispuesto a perdonarlo, y la misericordia de Dios nunca se busca en vano, porque al que llama, se le abrirá (Mateo 7: 8 ;) sino como las lágrimas de Esaú. fueron los de un hombre sin esperanza, no fueron derramados por haber ofendido a Dios; así que los impíos, por mucho que lamenten su suerte, se quejen y aullen, todavía no llaman a la puerta de Dios pidiendo misericordia, porque esto no se puede hacer sino por fe. Y cuanto más dolorosamente los atormenta la conciencia, más pelean contra Dios y más se enfurecen contra él. De hecho, podrían desear que se les diera acceso a Dios; pero como no esperan nada más que su ira, evitan su presencia. Así vemos a menudo que aquellos que a menudo dicen, como en broma, que el arrepentimiento es suficiente en el tiempo cuando se acercan a su fin, lloran amargamente, en medio de terribles agonías, que la temporada de obtener el arrepentimiento ha pasado; por eso están condenados a la destrucción porque no buscaron a Dios hasta que fue demasiado tarde. A veces, de hecho, estallan en palabras como estas: “¡Oh! si - ¡oh! Si;" pero ahora la desesperación interrumpe sus oraciones y ahoga su voz, de modo que no avanzan más.

La dificultad sobre "eso" en la siguiente cláusula se elimina, cuando consideramos que aquí, como en algunos casos anteriores, el Apóstol ordena sus sentencias según la ley del paralelismo; aquí hay cuatro cláusulas; el primero y el último están conectados, y también las cláusulas del medio, -

"Porque sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue rechazado, porque no halló lugar para el arrepentimiento, aunque con lágrimas la buscó (es decir, la bendición)".

Aunque Macknight dio la otra explicación del "arrepentimiento", consideró la bendición como el antecedente de "eso" en la última línea. Aunque con lágrimas de arrepentimiento buscó la bendición, fue rechazado: la puerta del arrepentimiento estaba como cerrada, y no se podía abrir - *Ed* .

Versículo 18

18. *Porque no habéis venido, etc.* Lucha ahora con un nuevo argumento, porque proclama la grandeza de la gracia dada a conocer por el Evangelio, para que podamos recibirla con reverencia; y en segundo lugar, nos recomienda sus caracteres benignos para poder seducirnos a amarlo y desearlo. Añade peso a estas dos cosas mediante una comparación entre la Ley y el Evangelio; porque cuanto mayor sea la excelencia del reino de Cristo que la dispensación de Moisés, y cuanto más glorioso sea nuestro llamamiento que el del pueblo antiguo, más vergonzosa y menos excusable será nuestra ingratitud, a menos que abracemos de manera apropiada el gran favor ofrecido a nosotros, y adoramos humildemente la majestad de Cristo que aquí se hace evidente; y luego, como Dios no se presenta a nosotros vestido de terrores como antes lo hizo con los judíos, sino que amorosa y amablemente nos invita a Él, así el pecado de ingratitud se duplicará, a menos que respondamos voluntaria y seriamente a su amable invitación. (260)

Entonces recordemos primero que aquí el Evangelio se compara con la Ley; y en segundo lugar, que hay dos partes en esta comparación, que la gloria de Dios se manifiesta más ilustre en el Evangelio que en la Ley, y que su invitación ahora está llena de amor, pero que antes no había más que los mayores terrores.

Al monte que podría tocarse, (261) *etc.* Esta frase se expone de diversas maneras; pero me parece que un monte terrenal se opone al espiritual; y las palabras que siguen muestran lo mismo, *que ardió con fuego, negrura, oscuridad, tempestad,* etc .; porque estos fueron los signos que manifestó Dios para asegurarse autoridad y reverencia a su ley. (262) Considerados en sí mismos, eran magníficos y verdaderamente celestiales; pero cuando llegamos al reino de Cristo, las cosas que Dios nos muestra están muy por encima de todos los cielos. De aquí se sigue que toda la dignidad de la Ley parece ahora terrenal: así el monte Sinaí podría haber sido tocado por las manos; pero el monte de Sion no puede ser conocido sino por el espíritu. Todas las cosas registradas en el capítulo diecinueve de Éxodo 19: 1

eran cosas visibles; pero los que tenemos en el reino de Cristo, están ocultos a los sentidos de la carne. (263)

Si alguien objetara y dijera que el significado de todas estas cosas era espiritual, y que en este día hay ejercicios religiosos externos por los que somos llevados al cielo: a esto respondo que el Apóstol habla comparativamente; y nadie puede dudar que el Evangelio, en contraste con la Ley, sobresale en lo espiritual, pero la Ley en símbolos terrenales.

VERSÍCULO 19

19. *Los que oyeron suplicaron, etc.* Esta es la segunda cláusula, en la que muestra que la Ley era muy diferente del Evangelio; paracuando se promulgó no había más que terrores por todos lados. Porque todo lo que leemos en el capítulo diecinueve de Éxodo 19: 1 era de este tipo y tenía la intención de mostrar al pueblo que Dios había ascendido a su tribunal y se había manifestado como un juez estricto. Si por casualidad se acercaba una bestia inocente, mandaba que la mataran: ¿cuánto mayor castigo les esperaba a los pecadores conscientes de su culpa, es más, que se sabían condenados a muerte eterna por la Ley? Pero el Evangelio no contiene más que amor, siempre que se reciba por fe. Lo que queda por decir lo puede leer en 2 Corintios 3: 1 de la Segunda Epístola a los Corintios.

Pero por las palabras que la gente *suplicó,* etc., no se debe entender que se negaron a escuchar a Dios, sino que oraron para no verse obligados a escuchar a Dios mismo hablando; porque por la interposición de Moisés, su temor fue mitigado un poco. (264) Sin embargo, los intérpretes no saben cómo es que el Apóstol le atribuye estas palabras a Moisés: *Tengo mucho miedo y tiemblo;* porque en ninguna parte leemos que fueron expresados por Moisés. Pero la dificultad puede eliminarse fácilmente, si consideramos que Moisés habló así en nombre del pueblo, cuyas peticiones como delegado de ellos llevó a Dios. Fue, pues, la queja común de todo el pueblo; pero se incluye a Moisés, que era, por así decirlo, el orador de todos ellos. (265)

Versículo 22

22. Al *monte Sion, etc.* Alude a aquellas profecías en las que Dios había prometido anteriormente que su Evangelio saldría de allí, como en Isaías 2: 1 , y en otros lugares. Luego contrasta el monte Sion con el monte Sinaí; y agrega además, *la Jerusalén celestial,* y la llama expresamente celestial, para que los judíos no se adhieran a esaque era terrenal y que había florecido bajo la Ley; porque cuando buscaban perversamente continuar bajo el yugo servil de la Ley, el monte Sion se convirtió en el monte Sinaí, como nos enseña Pablo en Gálatas 4:21 de la Epístola a los Gálatas. Entonces, por la Jerusalén celestial, entendió lo que se iba a construir en todo el mundo, así como el ángel, mencionado por Zacarías, extendió su línea desde el este hasta el oeste.

A una innumerable compañía de ángeles, etc. Quiere decir que estamos asociados con ángeles, elegidos en las filas de los patriarcas y colocados en el cielo entre todos los espíritus de los bienaventurados, cuando Cristo, por el Evangelio, nos llama a Él. Pero es un honor incalculable, conferido por nuestro Padre celestial, que nos inscriba entre los ángeles y los santos padres. La expresión, *miríadas de ángeles, está* tomada del libro de Daniel, aunque he seguido a Erasmo y la he traducido en una *innumerable compañía de ángeles.* (266)

Versículo 23

23. *El primogénito, etc.* No llama a los hijos de Dios indiscriminadamente primogénito, porque la Escritura llama a muchos de sus hijos que no son de este número; pero en aras del honor adorna con esta distinción a los patriarcas y otros santos de renombre de la antigua Iglesia. Agrega, que están escritos en el cielo, porque se dice que Dios tiene a todos los elegidos inscritos en su libro o catálogo secreto, como habla Ezequiel. (267)

El juez de todos, etc. Parece que se ha dicho que esto inspira temor, como si hubiera dicho, que la gracia se nos ha alterado de tal modo, que todavía debemos considerar que tenemos que ver con un juez, a quien hay que dar cuenta si nos entrometimos

presuntuosamente en su santuario contaminados y profanos.

Los espíritus de los hombres justos, etc. Añade esto para dar a entender que estamos unidos a las almas santas, que se han despojado de sus cuerpos y han dejado atrás toda la inmundicia de este mundo; y por eso dice que son consagrados o "perfeccionados", porque ya no están sujetos a las flaquezas de la carne, habiendo abandonado la carne misma. Y por eso podemos concluir con certeza que las almas piadosas, separadas de sus cuerpos, aún viven con Dios, porque de otra manera no podríamos unirnos a ellas como compañeros.

VERSÍCULO 24

24. *Y a Jesús el Mediador, etc.* Lo añade en último lugar, porque es él solo por quien el Padre se reconcilia con nosotros, y quien nos hace su rostro sereno y hermoso para que podamos acercarnos a él. sin temor. Al mismo tiempo, muestra cómo Cristo se convierte en nuestro Mediador, incluso a través de su propia *sangre,* que , según el modo hebreo de hablar, llama sangre *rociada,* que significa sangre rociada; porque así como fue derramado una vez para siempre para hacer expiación por nosotros, así nuestras almas deben ser ahora limpiadas por él mediante la fe. Al mismo tiempo, el Apóstol alude al antiguo rito de la Ley, antes mencionado.

Eso habla mejores cosas, etc. No hay razón por la cual *mejor* no pueda traducirse adverbialmente de la siguiente manera: "La sangre de Cristo clama con mayor eficacia, y Dios la oye mejor que la sangre de Abel". Sin embargo, es preferible tomar las palabras literalmente: se dice que la sangre de Cristo habla *mejores cosas* , porque sirve para obtener el perdón de nuestros pecados. La *sangre de Abel* no gritó correctamente; porque fue su asesinato lo que exigió venganza ante Dios. Pero la sangre de Cristo clama, y la expiación hecha por ella se escucha todos los días. (268)

VERSÍCULO 25

25. *Miren que no rechacen al que habla, etc.* Él usa el mismo verbo que antes, cuando dijo que la gente rogaba que Dios no les hablara;

pero él quiere decir, como pienso, otra cosa, incluso que no debemos rechazar la palabra destinada a nosotros. Además muestra lo que tenía en vista en la última comparación, incluso que el castigo más severo aguarda a los despreciadores del Evangelio, ya que los antiguos bajo la Ley no lo despreciaron impunemente. Y prosigue el argumento de menor a mayor, cuando dice que Dios o Moisés habló entonces en la tierra, pero que el mismo Dios o Cristo habla ahora desde el cielo. Al mismo tiempo, prefiero considerar a Dios en ambos casos como el orador. Y se dice que habló en la tierra, porque habló en un tono más bajo. Recordemos siempre que se refiere al ministerio externo de la Ley, que, en comparación con el evangelio, participó de lo terrenal, y no llevó la mente de los hombres por encima de los cielos a la sabiduría perfecta; porque aunque la Ley contenía en ella la misma verdad, como era sólo una escuela de formación, la perfección no podía pertenecer a ella. (269)

“Mirad que no desechéis al que habla; porque si no escaparon los que lo rechazaron cuando hablaban en la tierra, ¿cuánto más nosotros no nos apartaremos de él cuando hablamos desde el cielo?

No tenemos una sola palabra para expresar χρηματίζοντα - oraculizar, traducido por Doddridge, "dar oráculos"; por Macknight, "entregar un oráculo"; y por Stuart, "advertencia". Pero la mejor palabra que podemos adoptar aquí es "hablar". - *Ed*

Versículo 26

26. *Cuya voz entonces sacudió la tierra, etc.* Aunque Dios sacudió la tierra cuando publicó su Ley, sin embargo, muestra que ahora hablamás gloriosamente, porque sacude tanto la tierra como el cielo. Cita sobre el tema el testimonio del profeta Hageo, aunque no da las palabras literalmente; pero como el Profeta predice un futuro temblor de la tierra y el cielo, el Apóstol toma prestada la idea para enseñarnos que la voz del Evangelio no solo truena a través de la tierra, sino que también penetra por encima de los cielos. Pero que el Profeta habla del reino de Cristo, está más allá de toda disputa, ya que inmediatamente sigue en el mismo pasaje: “Conmoveré a todas las naciones; y vendrá

el deseo de todas las naciones, y llenaré de gloria esta casa ”. Sin embargo, es cierto que ni todas las naciones han sido reunidas en un solo cuerpo, excepto bajo el estandarte de Cristo, ni ha habido ningún deseo en el que debamos estar de acuerdo, excepto Cristo solo, ni el templo de Salomón fue excedido en gloria hasta la magnificencia. de Cristo se dio a conocer en todo el mundo. El Profeta entonces sin duda se refiere al tiempo de Cristo. Pero si al comienzo del reino de Cristo no sólo fueron sacudidas las partes bajas del mundo, sino que su poder también llegó al cielo, el Apóstol concluye justamente que la doctrina del Evangelio es más sublime que la de la Ley, y debe ser más claramente escuchado por todas las criaturas. (270)

VERSÍCULO 27

27. *Y esta palabra, una vez más, etc.* Las palabras del Profeta son estas: "Aún un poquito;" y quiere decir que la calamidad del pueblo no sería perpetua, sino que el Señor los socorrería. Pero el Apóstol no enfatiza esta expresión; sólo infiere del temblor del cielo y la tierra que el estado del mundo cambiaría con la venida de Cristo; porque las cosas creadas están sujetas a decadencia, pero el reino de Cristo es eterno; entonces todas las criaturas deben ser llevadas a un mejor estado. (271)

Por tanto, hace una transición a otra exhortación, que estamos para asir ese reino que no puede ser conmovido; porque el Señor nos sacude con este fin, para que nos establezca real y para siempre en él. Al mismo tiempo, prefiero una lectura diferente, que viene dada por la antigua versión latina, “Recibiendo un reino, tenemos gracia”, etc. Cuando se lee afirmativamente, el pasaje es mejor: “Nosotros, al abrazar el Evangelio, tenemos el don del Espíritu de Cristo, para que adoremos a Dios con reverencia y devoción ”. Si se lee como una exhortación, "Tengamos", es un modo de hablar forzado y oscuro. El Apóstol quiere decir, en resumen, como pienso, que siempre que entremos por fe en el reino de Cristo, disfrutaremos de la gracia constante, que efectivamente nos retendrá en el servicio de Dios; porque así como el reino de Cristo está por encima del mundo, así es el don de la regeneración. (272)

Al decir que Dios debe ser servido de manera *aceptable,* εὐαρέστως, *con reverencia y temor,* él insinúa que, aunque requiere que sirvamos con prontitud y deleite, todavía no hay ningún servicio aprobado por él a menos que esté unido con la humildad y la debida reverencia. Así, condena la confianza perversa de la carne, así como la pereza que también procede de ella. (273)

VERSO 29

29. *Por nuestro Dios, etc.* Como antes nos había puesto bondadosamente ante nosotros la gracia de Dios, ahora nos da a conocer su severidad; y parece haber tomado prestada esta frase de Deuteronomio 4:24 de Deuteronomio. Así vemos que Dios no omite nada por lo que pueda atraernos hacia él; en verdad, comienza con amor y bondad, para que podamos seguirlo con más gusto; pero cuando al seducir hace poco, nos aterroriza.

Y sin duda conviene que la gracia de Dios nunca que se nos prometa sin ir acompañada de amenazas; porque somos tan propensos a complacernos que sin la aplicación de estos estimulantes la doctrina más suave resultaría ineficaz. Entonces el Señor, siendo propicio y misericordioso con los que le temen hasta mil generaciones; así que es Dios celoso y justo vengador, cuando es despreciado, hasta la tercera y cuarta generación. (274)



Hebreos 13

Verso 1

1. *Que el amor fraternal, etc.* Probablemente dio este mandamiento respetando el amor fraternal, porque un odio secreto surgido de la altivez de los judíos amenazaba con desgarrar las Iglesias. Sin embargo, este precepto es generalmente muy necesario, porque nada fluye tan fácilmente como el amor; cuando todo el mundo piensa en sí mismo más de lo que debería, permitirá a los demás menos de lo que debería; y luego ocurren muchas ofensas a diario que causan separaciones. (275)

Él llama al amor *fraternal,* no sólo para enseñarnos que debemos estar unidos mutuamente por un sentimiento de amor peculiar e interior, sino también para que recordemos que no podemos ser cristianos sin ser hermanos; porque habla del amor que la familia de la fe debe cultivar los unos hacia los otros, puesto que el Señor los ha unido más estrechamente por el vínculo común de la adopción. Por tanto, era una buena costumbre en la Iglesia primitiva que los cristianos se llamaran hermanos unos a otros; pero ahora el nombre, así como la cosa en sí, se ha vuelto casi obsoleto, excepto que los monjes se han apropiado de su uso cuando otros los descuidan, mientras que al mismo tiempo muestran por sus discordias y facciones intestinales que son los niños. del maligno.

Versículo 2

2. *No te olvides de entretener a los extraños, etc.* Este oficio de humanidad también casi ha dejado de ser observado correctamente entrehombres; porque la antigua hospitalidad, celebrada en las historias, nos es desconocida , y las posadas ofrecen ahora el lugar de alojamiento para los extraños. Pero no habla tanto de la práctica de la

hospitalidad como la observaban entonces los ricos; pero más bien elogia a los miserables y necesitados para ser entretenidos, ya que en ese momento muchos eran fugitivos que dejaron sus hogares por el nombre de Cristo.

Y para encomiar aún más este deber, agrega, que a veces los ángeles habían sido entretenidos por quienes pensaban que solo recibían a hombres. No dudo que esto debe entenderse de Abraham y Lot; por haber tenido la costumbre de mostrar hospitalidad, sin saber ni pensar en tal cosa, hospedaron ángeles; por tanto, sus casas no eran honradas de ninguna manera. Y, sin duda, Dios demostró que la hospitalidad era especialmente aceptable para él cuando rindió tal recompensa a Abraham y Lot. Si alguien objetara y dijera que esto rara vez sucedía; a esto, la respuesta obvia es: que no se reciben meros ángeles, sino al mismo Cristo, cuando recibimos a los pobres en su nombre. En las palabras en griego hay una hermosa aliteración que no puede expresarse en latín.

VERSÍCULO 3

3. *Recuerda a los que están en la cárcel,* o *sé consciente del atado, etc.* No hay nada que nos pueda dar un sentimiento de compasión más genuino que ponernos en el lugar de los que están en peligro; por eso dice que debemos pensar en los que están atados como si estuviéramos atados a ellos. Lo que sigue a la primera cláusula, *Como ustedes también están en el cuerpo,* se explica de diversas maneras. Algunos adoptan una visión general de esta manera: "Vosotros también estáis expuestos a los mismos males, según la suerte común de la humanidad"; pero otros dan un sentido más restringido, "Como si estuvieras en su cuerpo". De yo tampoco puedoapruebo, porque aplico las palabras al cuerpo de la Iglesia, de modo que el significado sería este: “Ya que sois miembros del mismo cuerpo, os corresponde sentir en común los males de los demás, para que no haya nada desunido entre vosotros." (276)

VERSÍCULO 4

4. El *matrimonio es honorable en todos, etc.* Algunos piensan que esta

es una exhortación a los casados a comportarse modestamente y de manera apropiada, que el esposo debe vivir con su esposa con moderación y casta, y no contaminar el lecho conyugal con un libertinaje sin vergüenza. Por tanto, un verbo debe entenderse en el sentido de exhortar: "Sea honorable el matrimonio". Y, sin embargo, el indicativo *es* no sería inadecuado; porque cuando escuchamos que el matrimonio es honorable, debe venir inmediatamente a nuestra mente que debemos comportarnos en él con honradez y cortesía. Otros toman la sentencia a modo de concesión de esta manera: "Aunque el matrimonio es honorable, es ilegal cometer fornicación"; pero este sentido, como todos deben ver, es rígido. Me inclino a pensar que el Apóstol pone aquí el matrimonio en oposición a la fornicación como remedio para ese mal; y el contexto muestra claramente que este era su significado; porque antes de amenazar con que el Señor castigaría a los fornicarios, primero declara cuál es la verdadera vía de escape, incluso si vivimos honorables en un estado matrimonial.

Que este sea, pues, el punto principal, que la fornicación no quedará impune, porque Dios se vengará de ella. Y sin duda, como Dios ha bendecido la unión de marido y mujer, instituida por él mismo, se sigue que cualquier otra unión diferente a esta es condenada y maldita por él. Por tanto, denuncia el castigo no sólo a los adúlteros, sino también a los fornicarios; porque ambos se apartan de la santa institución de Dios; es más, la violan y subvierten con unrelaciones promiscuas, ya que hay una sola unión legítima, sancionada por la autoridad y aprobación de Dios. Pero como las concupiscencias promiscuas y errantes no pueden reprimirse sin el remedio del matrimonio, por eso lo elogia llamándolo "honorable".

Lo que añade, *y el lecho sin mancha,* se ha dicho, según me parece, para este fin, que los casados puedan saber que no todo les es lícito, pero que el uso del lecho legítimo debe ser moderado, no sea que nada. contrario a la modestia y la castidad. (277)

Al decir *en todos los hombres,* entiendo que él quiere decir que no hay ninguna orden de hombres que prohíba el matrimonio; porque lo que Dios ha permitido a la humanidad universalmente, es devenir

en todos sin excepción; Me refiero a todos los que están en condiciones de casarse y sienten la necesidad de hacerlo.

De hecho, era necesario que este tema se hubiera establecido de manera clara y expresa, para evitar una superstición, cuyas semillas probablemente Satanás estaba sembrando secretamente incluso entonces, incluso esto, que el matrimonio es una cosa profana, o al menos lejana. de la perfección cristiana; porque esos espíritus seductores, prohibiendo el matrimonio, que había sido predicho por Pablo, pronto aparecieron. Que nadie pueda entonces imaginar tontamente que el matrimonio solo está permitido al pueblo en general, pero que los que son eminentes en la Iglesia deben abstenerse de él, el Apóstol quita toda excepción; y no nos enseña que se concede como una indulgencia, como dice sofísticamente Jerónimo, sino que es honorable. Es muy extraño en verdad que aquellos que introdujeron la prohibición del matrimonio en el mundo, no se sintieran aterrorizados por esta declaración tan expresa; pero era necesario entonces dar riendas sueltas a Satanás, para castigar la ingratitud de los que se negaban a escuchar a Dios.

Pero si γὰρ Si es la lectura, como se encuentra en algunas copias, entonces la forma perceptiva parece necesaria, aunque incluso entonces el sentido sería materialmente el mismo: que el matrimonio debe ser considerado honorable en todos, es decir, en todos los rangos y órdenes de hombres, como Grocio observa, y que el lecho conyugal debe estar intacto. -

“Sea considerado honorable entre todos el matrimonio, y el lecho matrimonial sin mancha; porque Dios condenará al fornicario y al adúltero ".

Hammond, Macknight y Stuart adoptan la forma perceptiva; pero Beza, Doddridge y Scott, el declarativo. - *Ed* .

Versículo 5

5. *Que su conversación sea sin codicia, etc.* Mientras él busca corregir la codicia, con razón y sabiduría nos invita al mismo tiempo a estar contentos con nuestras cosas presentes; porque es el verdadero

desprecio del dinero, o al menos una verdadera grandeza de espíritu en el uso correcto y moderado de él, cuando estamos contentos con lo que el Señor nos ha dado, sea mucho o poco; porque ciertamente rara vez sucede que algo satisfaga a un hombre avaro; pero, por el contrario, los que no se contentan con una porción moderada, siempre buscan más incluso cuando disfrutan de la mayor abundancia. Era una doctrina que Pablo había declarado, que él había aprendido, para saber cómo abundar y cómo sufrir necesidad. Entonces el que ha puesto límites a su deseo para consentir resignadamente su suerte, ha expulsado de su corazón el amor al dinero. (278)

Porque ha dicho, etc. Aquí cita dos testimonios; la primera está tomada, como algunos piensan, de Josué 1: 5 de Josué, pero soy más de la opinión de que es una oración extraída de la doctrina común de las Escrituras, como si hubiera dicho: “El Señor en todas partes promete que nunca nos querrá. " Él infiere de esta promesa lo que se encuentra en el Salmo 118: 6. , que tenemos el poder de vencer el miedo cuando nos sentimos seguros de la ayuda de Dios. (279)

Aquí, de hecho, él arranca el mal de raíz, como es necesario cuando buscamos liberar de él la mente de los hombres. Es cierto que la fuente de la codicia es la desconfianza; porque quien tiene fijado en su corazón que nunca será abandonado por el Señor, no se preocupará inmoderadamente por las cosas presentes, porque dependerá de la providencia de Dios. Por lo tanto, cuando el Apóstol busca curarnos de la enfermedad de la codicia, sabiamente llama nuestra atención a las promesas de Dios, en las que testifica que siempre estará presente con nosotros. Por lo tanto, infiere después que mientras tengamos tal ayuda, no hay motivo para temer. Porque de esta manera puede ser que ningún deseo depravado nos importune; porque sólo la fe es lo que puede aquietar la mente de los hombres, cuya inquietud sin ella es demasiado conocida.

VERSÍCULO 7

7. *Recuerde, etc.* Lo que sigue a continuación no se refiere tanto a la moral como a la doctrina. Primero, presenta a los judíos el ejemplo de aquellos a quienes les habían enseñado; y parece hablar especialmente

de aquellos que habían sellado la doctrina que ellos habían transmitido con su propia sangre; porque señala algo memorable cuando dice, *considerando el final de su conversación;* aunque todavía no hay ninguna razón por la que no debamos entender esto en general de aquellos que habían perseverado en la fe verdadera hasta el fin y habían dado un testimonio fiel de la sana doctrina durante toda su vida, así como en la muerte. Pero era un asunto de no poca importancia que les presentara a sus maestros para que los imitaran; porque los que nos engendraron en Cristo deben ser para nosotros en lugar como de padres. Desde entonces los habían visto continuar firmes e impasibles en medio de muchospersecuciones y de varios otros conflictos, deberían haber sido con toda razón profundamente conmovidos y afectados. (280)

Versículo 8

8. *Jesucristo es el mismo, etc.* La única manera por la cual podemos perseverar en la fe correcta es aferrarnos al fundamento, y no apartarnos de él en lo más mínimo; porque el que no se aferra a Cristo no conoce nada más que mera vanidad, aunque pueda comprender el cielo y la tierra; porque en Cristo están incluidos todos los tesoros de la sabiduría celestial. Este es, pues, un pasaje extraordinario, del que aprendemos que no hay otra manera de ser verdaderamente sabio que fijar todos nuestros pensamientos en Cristo únicamente.

Ahora, al tratar con los judíos, les enseña que Cristo siempre había poseído la misma soberanía que él tiene en este día; *Lo mismo,* dice, *ayer, y hoy, y siempre.* Con estas palabras da a entender que Cristo, que entonces fue dado a conocer en el mundo, había reinado desde el principio del mundo, y que no es posible avanzar más cuando llegamos a él. *El ayer* comprende entonces todo el tiempo del Antiguo Testamento; y que nadie podría esperar un cambio repentino después de poco tiempo, ya que la promulgación del Evangelio era entonces pero reciente, declara que Cristo había sido revelado recientemente para este fin, para que el conocimiento de él continuara siendo el mismo para siempre.

Por tanto, parece que el Apóstol no está hablando de la existencia eterna de Cristo, sino de ese conocimiento de Él que poseían los piadosos en todas las edades y que fue el fundamento perpetuo de la Iglesia. De hecho, es cierto que Cristo existió antes de manifestar su poder; pero la pregunta es cuál es el tema del Apóstol. Entonces digo que se refiere a la calidad, por así decirlo, y no aesencia; porque no se trata de si estuvo con el Padre desde la eternidad, sino de cuál era el conocimiento que los hombres tenían de él. Pero la manifestación de Cristo en cuanto a su forma externa y apariencia, fue ciertamente diferente bajo la Ley de lo que es ahora; sin embargo, no hay ninguna razón por la que el Apóstol no pueda decir verdadera y correctamente que Cristo, considerado por los fieles, es siempre el mismo. (281)

Versículo 9

9. *Doctrinas diversas, etc.* Concluye que no debemos fluctuar, ya que la verdad de Cristo, en la que debemos mantenernos firmes, permanece fija e inmutable. Y sin duda, la variedad de opiniones, toda clase de superstición, todos los errores monstruosos, en una palabra, todas las corrupciones en la religión, surgen de esto, que los hombres no permanecen sólo en Cristo; porque no en vano nos enseña Pablo, que Cristo nos ha sido dado por Dios para que sea nuestra sabiduría.

Entonces, la importancia de este pasaje es que para que la verdad de Dios permanezca firme en nosotros, debemos aceptar únicamente a Cristo. Por tanto, llegamos a la conclusión de que todos los que ignoran a Cristo están expuestos a todos los engaños de Satanás; porque sin él no hay estabilidad de fe, sino innumerables lanzamientos aquí y allá. ¡Maravillosa es, entonces, la agudeza de los papistas, que han ideado un remedio completamente contrario para ahuyentar los errores, incluso extinguiendo o enterrando el conocimiento de Cristo! Pero dejemos que esta advertencia del Espíritu Santo se fije en nuestros corazones, de que nunca estaremos más allá del alcance del peligro a menos que nos aferremos a Cristo.

Ahora bien, las doctrinas que nos alejan de Cristo, dice, son *diversas* o variadas, porque no hay otra verdad simple y pura sino el conocimiento de Cristo; y los llama también *extraños* o extraños,

porque todo lo que está fuera de Cristo no es considerado porDios como suyo; y por la presente también se nos recuerda cómo debemos proceder, si queremos hacer el debido dominio de las Escrituras, porque el que no toma un camino recto hacia Cristo, va tras doctrinas extrañas. El Apóstol da a entender además que la Iglesia de Dios siempre tendrá que lidiar con doctrinas extrañas y que no hay otro medio de protegerse contra ellas sino fortalecerse con el conocimiento puro de Cristo. (282)

Porque es algo bueno, etc. Ahora *pasa* de un principio general a un caso particular. Los judíos, por ejemplo, como es bien sabido, eran supersticiosos en cuanto a las distinciones en las carnes; y de ahí surgieron muchas disputas y discordias; y esta fue una de las extrañas doctrinas que procedían de su ignorancia de Cristo. Habiendo basado previamente nuestra fe en Cristo, ahora dice que la observancia de las carnes no conduce a nuestra salvación y verdadera santidad. Al oponer la *gracia* a las *carnes* , no dudo que por gracia se refiera a la adoración espiritual de Dios y la regeneración. Al decir *que el corazón puede establecerse,* alude a la palabra, *llevada de un lado a otro,* como si hubiera dicho: "Es la gracia espiritual de Dios, y no la observancia de las carnes, lo que realmente nos establecerá. (283)

Que no han aprovechado los que se han ocupado en él. No se sabe a quién se refiere aquí; porque los padres que vivían bajo la Ley tenían sin duda una formación útil, y una parte de ella era la distinción en cuanto a las carnes. Parece, pues, que esto debe entenderse más bien de los supersticiosos, que, después de la revelación del Evangelio, todavía se adhirieron perversamente a las antiguas ceremonias. Al mismo tiempo, si explicáramos juiciosamente las palabras aplicadas a los padres, no habría inconsistencia; Ciertamente les fue provechoso someterse al yugo que les impuso el Señor, y continuar obedientemente bajo la disciplina común de los piadosos y de lostoda la Iglesia; pero el Apóstol quiere decir que la abstinencia de carnes era en sí misma inútil. Y sin duda debe considerarse como nada, excepto como una instrucción elemental en el momento en que el pueblo de Dios era como niños en cuanto a su disciplina externa. Estar *ocupado en carnes* debe considerarse como tenerles en cuenta, para hacer una

distinción entre limpio e inmundo. Pero lo que dice de las carnes puede extenderse a los demás ritos de la ley.

Versículo 10

10. *Tenemos un altar, etc.* Es una hermosa adaptación de un antiguo rito bajo la Ley, al estado actual de la Iglesia. Había una especie de sacrificio designado, mencionado en el capítulo dieciséis de Levítico, del cual ninguna parte regresaba a los sacerdotes y levitas. Esto, como muestra ahora mediante una alusión adecuada, se cumplió en Cristo; porque fue sacrificado con esta condición, que los que sirven en el tabernáculo no deben alimentarse de él. Pero por los *ministros del tabernáculo* se refiere a todos los que realizaban las ceremonias. Luego, para que podamos participar de Cristo, él insinúa que debemos renunciar al tabernáculo; porque como la palabra *altar* incluye el sacrificio y la víctima; así *tabernáculo,* todos los tipos externos relacionados con él.

Entonces el significado es: “No es de extrañar que los ritos de la Ley hayan cesado, porque esto es lo que tipificaba el sacrificio que los levitas traían fuera del campamento para ser quemado allí; porque así como los ministros del tabernáculo no comieron nada de él, así si servimos al tabernáculo, es decir, si retenemos sus ceremonias, no seremos partícipes del sacrificio que Cristo ofreció una vez, ni de la expiación que hizo una vez por su propia sangre; por su propia sangre llevó al santuario celestial para expiar el pecado del mundo ". (284)

Versículo 13

13. *Vayamos, pues, etc.* Para que la alegoría o semejanza mística anterior no sea frígida y sin vida, conecta con ella un importante deber exigido a todos los cristianos. Y este modo de enseñar es el que también suele adoptar Pablo, para mostrar a los fieles en qué cosas quiere Dios que se ocupen, mientras se esfuerza por apartarlos de las ceremonias vanas; como si dijera: "Esto es lo que Dios les exige, pero no la obra en la que en vano se fatigan". Entonces ahora nuestro Apóstol habla; porque mientras nos invita a dejar el tabernáculo y seguir a Cristo, nos recuerda que se requiere de nosotros algo muy

diferente a la obra de servir a Dios a la sombra bajo el magnífico esplendor del templo; porque debemos ir tras él a través del destierro, las huidas, los reproches y toda clase de aflicciones. Esta guerra, en la que debemos luchar hasta la sangre, se opone a esas prácticas sombrías de las que sólo se jactaban los maestros de ceremonias.

Versículo 14

14. *Porque aquí no tenemos una ciudad permanente, etc*. Él extiende aún más la salida que él había mencionado, incluso que como extraños y vagabundos en este mundo debemos considerar que no tenemos una residencia fija sino en el cielo. Por tanto, siempre que nos veamos llevados de un lugar a otro, o siempre que nos suceda algún cambio, pensemos en lo que el Apóstol nos enseña aquí, que no tenemos cierta sombra en la tierra, porque el cielo es nuestra herencia; y cuando más y más lo intentemos, preparémonos para nuestro último fin; porque aquellos que disfrutan de una vida muy tranquila comúnmente imaginan que tienen un descanso en este mundo: por lo tanto, es beneficioso para nosotros, que somos propensos a este tipo de pereza, ser arrojados a menudo aquí y allá, que nosotros, que somos demasiado inclinados a mirar las cosas de abajo, aprender a mirar hacia el cielo.

Versículo 15

15. *Por él, por tanto, ofrezcamos el sacrificio de alabanza a Dios, etc*. Vuelve a esa doctrina particular a la que se había referido, respetando la abrogación de las antiguas ceremonias; y anticipa una objeción que podría haberse hecho; porque como los sacrificios se adjuntaban como apéndices al tabernáculo, cuando éste fue abolido, se deduce que los sacrificios también deben haber cesado. Pero el Apóstol nos había enseñado que, como Cristo había sufrido fuera de la puerta, también nosotros somos llamados allí, y que por eso el tabernáculo debe ser abandonado por aquellos que le sigan.

Aquí surge una pregunta, si quedaba algún sacrificio para los cristianos; porque esto habría sido inconsistente, ya que se habían instituido con el propósito de celebrar la adoración de Dios. El

Apóstol, por tanto, a su debido tiempo responde a esta objeción, y dice que nos queda otra clase de sacrificio, que no menos agrada a Dios, incluso la ofrenda de los becerros de nuestros labios, como dice el profeta Hoses. (285) (Oseas 14: 2.) Ahora que el sacrificio de alabanza no sólo agrada por igual a Dios, sino que tiene más importancia que todos los sacrificios externos bajo la Ley, parece evidente en el Salmo 50: 1 ; porque Dios repudia todas estas cosas por considerarlas nada, y pide que se le ofrezca el sacrificio de alabanza. Vemos, por tanto, que es el culto más elevado a Dios, justamente preferido a todos los demás ejercicios, cuando reconocemos la bondad de Dios mediante la acción de gracias; sí, esta es la ceremonia del sacrificio que Dios nos recomienda ahora. Aún no hay duda de que bajo esta parte se incluye toda la oración; porque no podemos darle gracias a menos que nos escuche; y nadie obtiene nada excepto el que ora. Él en una palabra quiere decir que sin animales brutos tenemos lo que se requiere para ser ofrecido a Dios, y que así lo adoramos justa y realmente por nosotros.

Pero así como fue el diseño del Apóstol enseñarnos cuál es la forma legítima de adorar a Dios bajo el Nuevo Testamento, por cierto nos recuerda que Dios no puede ser realmente invocado por nosotros y glorificado su nombre, excepto a través de Cristo el mediador; porque él es el único que santifica nuestros labios, que de otra manera serían inmundos, para cantar alabanzas a Dios; y es él quien abre el camino a nuestras oraciones, quien en definitiva ejerce el oficio de sacerdote, presentándose ante Dios en nuestro nombre.

VERSÍCULO 16

16. *Pero para hacer el bien, etc.* Aquí señala incluso otra forma de ofrecer un sacrificio debido y regular, porque todos los actos y deberes de amor son tantos sacrificios; y con ello da a entender que eran necios y absurdos en sus deseos los que pensaban que algo faltaba, excepto que ofrecían bestias a Dios según la Ley, ya que Dios les dio muchas y abundantes oportunidades de sacrificio. Porque aunque no puede obtener ningún beneficio de nosotros, sin embargo, considera la oración un sacrificio, y tanto como el sacrificio principal, que sólo ella

puede reemplazar el lugar de todos los demás; y luego, cualquier beneficio que otorguemos a los hombres, él lo considera hecho a sí mismo, y los honra con el nombre de sacrificios. Entonces, parece que los elementos de la Ley ahora no solo son superfluos, sino que hacen daño, ya que nos alejan de la forma correcta de sacrificar.

El significado es que si deseamos ofrecer un sacrificio a Dios, debemos invocarlo y reconocer su bondad con acción de gracias, y además, debemos hacer el bien a nuestros hermanos; estos son los verdaderos sacrificios que los cristianos deben ofrecer; y en cuanto a otros sacrificios, hay ni tiempo ni lugar para ellos.

Porque con tales sacrificios Dios se agrada. Debe entenderse aquí un contraste implícito: que ya no requiere los sacrificios antiguos que había ordenado hasta la abrogación de la ley.

Pero con esta doctrina se conecta una exhortación que debería estimularnos poderosamente a ejercer bondad hacia nuestro prójimo; porque no es un honor común que Dios considere los beneficios que otorgamos a los hombres como sacrificios ofrecidos a sí mismo, y que adorne nuestras obras, que no valen nada, como para declararlas cosas santas y sagradas, agradables a él. Cuando, por tanto, el amor no prevalece entre nosotros, no sólo robamos a los hombres su derecho, sino a Dios mismo, que con una sentencia solemne se ha dedicado a sí mismo lo que ha mandado que se les haga a los hombres.

La palabra *comunicar* tiene un significado más amplio que *hacer el bien,* porque abarca todos los deberes mediante los cuales los hombres pueden ayudarse mutuamente ; y es una verdadera marca o prueba de amor, cuando los que están unidos por el Espíritu de Dios se comunican entre sí. (286)

Versículo 17

17. *Obedecerlos, etc.* No dudo que él habla de pastores y otros gobernantes de la Iglesia, porque entonces no había magistrados cristianos; y lo que sigue, *porque ellos velan por sus almas,* pertenece propiamente al gobierno espiritual. Él ordena primero obediencia y luego honor que se les rinda. (287) Estas dos cosas son necesarias para

que el pueblo tenga confianza en sus pastores y también reverencia por ellos. Pero al mismo tiempo debe notarse que el Apóstol habla solo de aquellosque cumplieron fielmente su oficio; porque aquellos que no tienen nada más que el título, es más, que usan el título de pastores con el propósito de destruir la Iglesia, merecen poca reverencia y aún menos confianza. Y esto también es lo que el Apóstol claramente establece cuando dice que ellos *velaron* por sus almas, un deber que no es cumplido sino por aquellos que son gobernantes fieles, y son realmente lo que se les llama.

Doblemente necios, entonces, son los papistas, quienes con estas palabras confirman la tiranía de su propio ídolo: "El Espíritu nos manda obedientemente a recibir la doctrina de obispos piadosos y fieles, ya obedecer sus sanos consejos; también nos invita a honrarlos ". Pero, ¿cómo favorece esto a los simples monos de los obispos? Y, sin embargo, no sólo tales son todos los obispos bajo el papado, sino que son crueles asesinos de almas y lobos rapaces. Pero para pasar por alto una descripción de ellos, esto sólo diré en este momento, que cuando se nos ordena obedecer a nuestros pastores, debemos descubrir cuidadosa y sabiamente a aquellos que son gobernantes verdaderos y fieles; porque si rendimos este honor a todos indiscriminadamente, primero, se hará un mal al bien; y en segundo lugar, la razón aquí agregada, para honrarlos porque ellos vigilan las almas, se volverá nula. Por lo tanto, para que el Papa y quienes le pertenecen puedan recibir apoyo de este pasaje, todos deben probar primero que forman parte del número de los que esperan nuestra salvación. Si esto se hace evidente, entonces no habrá duda de que todos los piadosos deben tratarlos con reverencia. (288)

Porque vigilan, etc. Su significado es que cuanto más pesada es la carga que llevan, más honor merecen; porque cuanto más trabajo emprende alguien por nuestro bien, y cuanto más dificultad y peligro corre para nosotros, mayores son nuestras obligaciones para con él. Y tal es el oficio de los obispos, que implica el mayor trabajo y el mayorpeligro; Si, entonces, deseamos estar agradecidos, difícilmente podremos darles lo que es debido; y especialmente, como deben dar cuenta de nosotros a Dios, sería vergonzoso que no les diéramos

cuenta de ellos. (289)

Además, nos recuerda en qué gran preocupación nos puede beneficiar su trabajo, porque, si la salvación de nuestras almas es preciosa para nosotros, de ninguna manera deben ser considerados sin importancia los que la velan. También nos invita a que seamos enseñables y dispuestos a obedecer, que lo que los pastores hacen como consecuencia de lo que exige su oficio, también lo hagan con gusto y *alegría* ; porque, si tienen sus mentes refrenadas por el dolor o el cansancio, aunque sean sinceros y fieles, se desanimarán y descuidan, porque el vigor en la acción fallará al mismo tiempo con su alegría. Por eso el Apóstol declara que sería *inútil* para el pueblo causar dolor y luto a sus pastores por su ingratitud; e hizo esto para poder darnos a entender que no podemos ser problemáticos o desobedientes a nuestros pastores sin arriesgar nuestra propia salvación.

Como apenas uno de cada diez considera esto, es evidente cuán grande es generalmente el descuido de la salvación; Tampoco es de extrañar cuán pocos en este día se encuentran que velan enérgicamente por la Iglesia de Dios. Porque además, son muy pocos los que son como Pablo, que tienen la boca abierta cuando los oídos del pueblo están cerrados, y que ensanchan su corazón cuando el corazón del pueblo se estremece. El Señor también castiga la ingratitud que prevalece en todas partes. Recordemos, entonces, que estamos sufriendo el castigo de nuestra propia perversidad, siempre que los pastores se enfríen en su deber o sean menos diligentes de lo que deberían ser.

Las palabras pueden traducirse, "Obedece a tus gobernantes y sé sumiso"; que es cultivar un obediente, dócil y sumisoespíritu. Él habla primero de lo que debían hacer - rendir obediencia y luego del espíritu con el cual esa obediencia debía ser dada; no debía ser simplemente un acto externo, sino que procedía de una mente sumisa. La explicación de Schleusner es similar: "Obedece a tus gobernantes y obedece pronta (o voluntariamente)". - *Ed* .

VERSÍCULO 18

18. *Porque confiamos, etc.* Después de haberse encomendado a sus oraciones, para animarlos a orar, declara que tiene *buena conciencia*. Aunque ciertamente nuestras oraciones deben abarcar al mundo entero, como lo hace el amor, del cual fluyen; Aún es justo y conveniente que seamos especialmente solícitos con los hombres piadosos y santos, cuya probidad y otras señales de excelencia nos han llegado a conocer. Para este fin, entonces, menciona la integridad de su propia conciencia, es decir, para poder moverlos más eficazmente a sentir interés por él mismo. Al decir, estoy persuadido, o *confío,* muestra en parte su modestia y en parte su confianza. *En general,* puede aplicarse tanto a las cosas como a los hombres; y así lo dejo indeciso. (290)

Versículo 19

19. *Pero les suplico, etc.* Ahora agrega otro argumento, - que las oraciones que harían por él, serían provechosas para todos ellos, así como para él individualmente, como si hubiera dicho: “No tanto consulta mi propio beneficio como beneficio de todos vosotros; porque ser restituido a ti sería el bien común de todos ".

Por lo tanto, quizás se pueda hacer una conjetura probable, que el autor de esta epístola estaba acosado por problemas o detenido por el miedo a la persecución, para no poder aparecer entre aquellos a quienes estaba escribiendo. Sin embargo, podría ser que así habló,aunque estaba libre y en libertad, porque consideraba que los pasos del hombre estaban en la mano de Dios; y esto parece probable desde el final de la Epístola.

Versículo 20

20. *Ahora el Dios de paz, etc.* Para hacer mutuo lo que él deseaba que hicieran, termina su Epístola con una oración; y pide a Dios que los *confirme, los* encaje o los perfeccione en *toda buena obra;* pues tal es el significado de καταρτίσαι. Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que de ninguna manera estamos en condiciones de hacer el bien hasta que Dios nos haga o nos forme para ese propósito, y que no continuaremos mucho tiempo haciendo el bien a menos que Él nos

fortalezca; porque la perseverancia es su don peculiar. Tampoco hay duda de que, como parece que no habían aparecido ya en ellos dones comunes del Espíritu, la primera impresión con la que empezaron no es lo que se pide en oración, sino el pulido, con el que debían realizarse. Perfecto.

Aquello traído de entre los muertos, etc. Esta cláusula fue añadida en aras de la confirmación; porque él da a entender que sólo entonces oramos a Dios para que lo haga correctamente, para que nos lleve a la perfección, cuando reconocemos su poder en la resurrección de Cristo, y reconocemos a Cristo mismo como nuestro pastor. Él, en resumen, quiere que miremos a Cristo, para que podamos confiar correctamente en la ayuda de Dios; porque Cristo resucitó de la muerte para este fin, para que nosotros fuésemos renovados para vida eterna por el mismo poder de Dios; y es el gran pastor de todos, para que podamos proteger a las ovejas que le ha encomendado el Padre.

A través de la sangre, etc. Lo he traducido, "En la sangre"; porque como ב “en”, a menudo se toma en el sentido de *con* , así que prefiero considerarlo aquí. Porque me parece que el Apóstol quiere decir que Cristo resucitóde entre los muertos, que su muerte aún no fue abolida, pero que conserva su eficacia para siempre, como si hubiera dicho: “Dios resucitó a su propio hijo, pero de tal manera que la sangre que derramó de una vez por todas en su muerte es eficaz después de su resurrección para la ratificación del pacto eterno, y da fruto como si fluyera siempre ”. (292)

VERSÍCULO 21

21. *Hacer su voluntad, etc.* Ahora da una definición de buenas obras al establecer la *voluntad* de Dios como regla; porque así da a entender que ninguna obra debe considerarse buena, sino la que está de acuerdo con la voluntad de Dios, como Pablo también nos enseña en Romanos 12: 2 , y en muchos otros lugares. Recordemos, entonces, que es la perfección de una vida buena y santa, cuando vivimos en obediencia a su voluntad. La cláusula que sigue es explicativa, *trabajando* (o haciendo) *en ti lo que es agradable a sus ojos.* Había

hablado de esa voluntad que se da a conocer en la Ley; ahora muestra que en vano se impondrá a Dios lo que no ha mandado; porque valora los decretos de su propia voluntad mucho más que todas las invenciones del mundo.

A través de Jesucristo, etc. Esto se puede explicar de dos maneras: "Obrando por Jesucristo" o "Agradando a través de Jesucristo". Ambos sentidos son adecuados. Porque sabemos que el espíritu de regeneración y también todas las gracias nos son otorgadas por medio de Cristo; y luego es cierto, que como nada puede proceder de nosotros absolutamente perfecto, nada puede ser aceptable a Dios sin el perdón que obtenemos por medio de Cristo. Así resulta que nuestras obras, realizadas por el olor de la gracia de Cristo, emiten una dulce fragancia en la presencia de Dios, mientras que de otra manera tendrían un olor fétido. Estoy dispuesto a incluir ambos significados.

A quien sea la gloria, etc. A esto me refiero a Cristo. Y cuando aquí atribuye a Cristo lo que pertenece exclusivamente a Dios, da un testimonio claro de su divinidad; pero aún así, si alguien prefiere explicar esto del Padre, no me opongo; aunque abrazo el otro sentido, como el más obvio.

Versículo 22

22. *Y les suplico, etc.* Algunos entienden esto como si les estuviera pidiendo que lo escucharan; pero tengo otro punto de vista; porque menciona, según creo, que había escrito en *pocas palabras,* o brevemente, para que no pareciera que deseaba disminuir en ningún grado la práctica ordinaria de la enseñanza. Aprendamos, por tanto, que la Escritura no nos ha sido encomendada para silenciar la voz de los pastores, y que no debemos ser fastidiosos cuando las mismas exhortaciones suenan a menudo en nuestros oídos; porque el Espíritu Santo ha regulado de tal manera los escritos que ha dictado a los Profetas y Apóstoles, que no quita nada al orden instituido por él mismo; y el orden es que se escuchen en la Iglesia constantes exhortaciones de boca de los pastores. Y probablemente recomienda la *palabra de exhortación* por esta razón, que aunque los hombres están

ansiosos por aprender por naturaleza, prefieren escuchar algo nuevo en lugar de que se les recuerde cosas conocidas y oídas con frecuencia antes. Además, como se entregan a la pereza, no pueden soportar ser estimulados y reprobados.

VERSÍCULO 23

23. *Sepan que nuestro hermano, etc.* Dado que la terminación del verbo griego γινώσκετε, admitirá cualquiera de las dos versiones, podemos leer, "Ya sabéis", o, "Conoceis"; pero prefiero la última lectura, aunque no rechazo la otra. (293) La probabilidad es que fuerainformando a los judíos del otro lado del mar de lo que no sabían. Ahora bien, si este *Timoteo* fue el conocido compañero de Pablo, lo cual me inclino a pensar, es muy probable que Lucas o Clemente fueran el autor de esta epístola. Pablo, de hecho, lo llama más a menudo su hijo; y luego lo que sigue inmediatamente no se aplica a Pablo; pues parece que el escritor estaba en libertad y a su disposición; y además, que entonces estaba en cualquier lugar y no en Roma; es más, es muy probable que estuviera dando vueltas por varias ciudades y luego se dispusiera a cruzar el mar. Ahora bien, todos estos detalles podrían haber sido adecuados a las circunstancias de Lucas o de Clemente después de la muerte de Pablo. (294)

VERSÍCULO 24

24. *Saludo, etc.* Mientras escribe su Epístola en general a los Hebreos, es extraño que ordene a algunos, separados del resto, que sean saludados; pero envía este saludo, según creo, más particularmente a los gobernantes, como una señal de honor, para poder conciliarlos y conducirlos gentilmente a asentir a su doctrina. Y agrega:

Y todos los santos. O se refiere a los fieles de entre los gentiles, y se refiere a ellos para que tanto judíos como gentiles puedan aprender a cultivar la unidad entre ellos; o su objetivo era dar a entender que quienes recibían la Epístola por primera vez debían comunicarla a otros.

FIN DE LOS COMENTARIOS DE LA EPÍSTOLA A LOS

HEBREOS



Santiago 1

Verso 1

1 *A las doce tribus* . Cuando las diez tribus fueron desterradas, el rey asirio las colocó en diferentes partes. Después, como suele ocurrir en las revoluciones de reinos (como entonces se produjo), es muy probable que se desplazaran de aquí para allá en todas direcciones. Y los judíos habían sido esparcidos casi por todos los rincones del mundo. Luego escribió y exhortó a todos aquellos a quienes no podía dirigirse personalmente, porque estaban esparcidos por todas partes. Pero que no habla de la gracia de Cristo y de la fe en él, la razón parece ser esta, porque se dirigió a los que ya habían sido enseñados correctamente por otros; de modo que tenían necesidad, no tanto de doctrina, como de aguijones de exhortaciones. (98)

"Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, pide (o envía, o desea) gozo a las doce tribus que se encuentran en su dispersión".

Había habido una dispersión *oriental* y *occidental* , la primera en el cautiverio asirio y babilónico, y la segunda durante el predominio del poder griego, que comenzó con Alejandro Magno. Como esta epístola fue escrita en griego, sin duda estaba destinada más especialmente a los de la última dispersión. Pero pronto se consultó el beneficio de la dispersión oriental, ya que la *primera* versión del Nuevo Testamento se hizo en este idioma, es decir, el siríaco; y esto se hizo a principios del siglo II.

Versículo 2

2 *Todo gozo* . La primera exhortación es sobrellevar las pruebas con ánimo alegre. Y era especialmente necesario en ese momento consolar a los judíos, casi abrumados como estaban por los problemas. Porque el mismo nombre de la nación era tan infame, que eran odiados y

despreciados por todas las personas dondequiera que iban; y su condición de cristianos los hacía aún más miserables, porque consideraban a su propia nación como sus enemigos más acérrimos. Al mismo tiempo, este consuelo no fue tan adecuado para un tiempo, sino que siempre es útil para los creyentes, cuya vida es una lucha constante en la tierra.

Pero para que sepamos más plenamente lo que quiere decir, sin duda debemos considerar que las *tentaciones* o las *pruebas* incluyen todas las cosas adversas; y se llaman así, porque son la prueba de nuestra obediencia a Dios. Invita a los fieles, mientras se ejercitan con ellos, a regocijarse; y eso no solo cuando caen en una tentación, sino en muchas, no solo de un tipo, sino de varios tipos. Y sin duda, dado que sirven para mortificar nuestra carne, como los vicios de la carne se disparan continuamente en nosotros, necesariamente deben repetirse a menudo. Además, como trabajamos bajo enfermedades, no es de extrañar que se apliquen diferentes remedios para eliminarlas.

El Señor entonces nos aflige de diversas maneras, porque la ambición, la avaricia, la envidia, la glotonería, la intemperancia, el amor excesivo al mundo y las innumerables concupiscencias en las que abundamos, no se pueden curar con la misma medicina.

Cuando nos pide que lo *consideremos todo gozo* , es lo mismo que si hubiera dicho que las tentaciones deben ser consideradas como ganancia, como ocasiones de gozo. Quiere decir, en resumen, que no hay nada en las aflicciones que deba perturbar nuestro gozo. Y as, l no sólo nos manda a sobrellevar las adversidades con serenidad y ecuanimidad, sino que nos muestra que esta es una razón por la que los fieles deben regocijarse cuando se sienten presionados por ellas.

De hecho, es cierto que todos los sentidos de nuestra naturaleza están formados de tal manera que toda prueba produce en nosotros dolor y tristeza; y ninguno de nosotros puede despojarse tanto de su naturaleza como para no afligirse y entristecerse siempre que sienta algún mal. Pero esto no impide que los hijos de Dios se eleven, con la guía del Espíritu, por encima del dolor de la carne. Por eso es que en medio de la angustia no dejan de regocijarse.

VERSÍCULO 3

3 *Sabiendo esto, que el intento* . Ahora vemos por qué llamó *pruebas* o *tentaciones a las* adversidades , incluso porque sirven para probar nuestra fe. Y aquí se da una razón para confirmar la última oración. Porque, por otra parte, podría objetarse: "¿Cómo es posible que juzguemos ese dulce que para el sentido es amargo?" Luego muestra por el efecto que debemos regocijarnos en las aflicciones, porque producen frutos que deben ser muy valorados, incluso la paciencia. Si Dios provee entonces para nuestra salvación, nos brinda una ocasión de regocijo. Pedro usa un argumento similar al comienzo de su primera epístola, "Para que la prueba de tu fe, más preciosa que el oro, sea", etc. [1 Pedro 1: 7]. Ciertamente tememos las enfermedades, la miseria y el exilio. y prisión, y oprobio y muerte, porque los consideramos males; pero cuando comprendemos que, por la bondad de Dios, se han convertido en ayudas y ayudas para nuestra salvación, es ingratitud murmurar y no estar dispuestos a someterse a ser tratados así paternalmente.

Pablo dice, en Romanos 5: 3 , que debemos gloriarnos en las tribulaciones; y Santiago dice aquí que debemos regocijarnos. "Nos gloriamos", dice Pablo,"En las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia". Lo que sigue inmediatamente parece contrario a las palabras de Santiago; porque menciona la probación en tercer lugar, como efecto de la paciencia, que aquí se pone en primer lugar como si fuera la causa. Pero la solución es obvia; la palabra allí tiene un significado activo, pero aquí un significado pasivo . Santiago dice que la prueba o prueba produce paciencia; porque si Dios no nos probara y nos dejara libres de problemas, no habría paciencia, que no es otra cosa que la fortaleza de ánimo para soportar los males. Pero Pablo quiere decir, que mientras perseveramos vencemos los males, experimentamos cuánto vale la ayuda de Dios en las necesidades; porque entonces la verdad de Dios se nos ha manifestado en realidad. De ahí que nos atrevamos a albergar más esperanzas en cuanto al futuro; porque la verdad de Dios, conocida por experiencia, la creemos más plenamente. De ahí que Pablo enseñe que por tal probación, es decir, por tal experiencia de la gracia divina, se produce la esperanza,

no que la esperanza solo comience, sino que aumente y se confirme. Pero ambos quieren decir que la tribulación es el medio por el cual se produce la paciencia.

Además, la mente de los hombres no está formada por la naturaleza, de modo que la aflicción por sí misma produzca en ellos paciencia. Pero Pablo y Pedro consideran no tanto la naturaleza de los hombres como la providencia de Dios por medio de la cual viene, que los fieles aprendan a tener paciencia de los problemas; porque los impíos son provocados cada vez más a la locura, como lo demuestra el ejemplo de Faraón. (99)

Versículo 4

4 *Pero que la paciencia tenga su obra perfecta.* Como la audacia y el coraje aparecen a menudo en nosotros y pronto fallan, él requiere perseverancia. "La verdadera paciencia", dice, "es la que perdura hasta el final". Porque *trabajar* aquí significa el esfuerzo no solo por vencer en un concurso, sino por perseverar a lo largo de la vida. Su perfección puede también referirse a lala sinceridad del alma, que los hombres deben someterse voluntariamente y no fingidamente a Dios; pero a medida que se agrega la palabra *trabajo* , prefiero explicarla con constancia. Porque hay muchos, como hemos dicho, que muestran al principio una grandeza heroica, y poco después se fatigan y desmayan. Por tanto, invita a los que quieren ser *perfectos* y *completos* , (100) a perseverar hasta el fin. Pero lo que quiere decir con estas dos palabras, luego explica de aquellos que no fallan, o que no se cansan: porque aquellos, que, vencidos por la paciencia, están quebrantados, deben, gradualmente, ser necesariamente debilitados, y finalmente completamente. fallar.

Versículo 5

5 *Si alguno de ustedes tiene falta de sabiduría.* Como nuestra razón y todos nuestros sentimientos se oponen al pensamiento de que podemos ser felices en medio de los males, él nos invita a pedirle al Señor que nos dé sabiduría. En *busca de sabiduría* aquí, me limito al tema del pasaje, como si hubiera dicho: “Si esta doctrina es más alta de

lo que sus mentes pueden alcanzar, pida al Señor que lo ilumine con su Espíritu; porque como sólo este consuelo es suficiente para mitigar toda la amargura de los males, lo que es doloroso para la carne nos es saludable; así que necesariamente debemos sentirnos abrumados por la impaciencia, a menos que este tipo de consuelo nos sostenga ". Ya que vemos que el Señor no nos exige lo que está por encima de nuestras fuerzas, sino que está dispuesto a ayudarnos, siempre que lo pidamos, aprendamos, por tanto, siempre que nos mande algo, a pedirle el poder de realizarlo.

Aunque en este lugar ser sabio es someterse a Dios en el aguante de los males, bajo la debida convicción de que él ordena todas las cosas de modo que promueva nuestra salvación; sin embargo, la oración puede aplicarse generalmente a todas las ramas del conocimiento correcto.

Pero, ¿por qué dice *Si alguno,* como si no todosquiero sabiduría. A esto respondo que todos están por naturaleza sin él; pero que algunos están dotados del espíritu de sabiduría, mientras que otros carecen de él. Como, entonces, no todos habían progresado tanto como para regocijarse en la aflicción, pero había pocos a quienes se les había dado esto, Santiago, por lo tanto, se refirió a tales casos; y les recordó a los que aún no estaban completamente convencidos de que por la cruz su salvación era promovida por el Señor, que debían pedir ser dotados de sabiduría. Y, sin embargo, no hay duda, pero esa necesidad nos recuerda a todos pedir lo mismo; porque el que ha hecho el mayor progreso, aún está lejos de la meta. Pero pedir un aumento de sabiduría es otra cosa que pedirlo al principio.

Cuando nos *pide* que le *pidamos al Señor,* insinúa que solo él puede curar nuestras enfermedades y aliviar nuestras necesidades.

Que da a todos abundantemente . Por *todos* , se refiere a los que preguntan; porque aquellos que no buscan remedio para sus necesidades, merecen languidecer en ellos. Sin embargo, esta declaración universal, por la que todos estamos invitados a pedir, sin excepción, es muy importante; por tanto, ningún hombre debería privarse de un privilegio tan grande.

Con el mismo propósito es la promesa que sigue inmediatamente; porque así como con este mandamiento muestra cuál es el deber de cada uno, así afirma que no harían en vano lo que él manda; según lo dicho por Cristo,

"Llama, y se abrirá". (Mateo 7: 7 ; Lucas 11: 9.)

La palabra *generosamente* , o *libremente* , denota prontitud en dar. Así que Pablo, en Romanos 12: 8 , requiere sencillez en los diáconos. Y en 2 Corintios 8: 0 y 2 Corintios 9: 0 , cuando habla de caridad o amor, repite la misma palabra varias veces. El significado, entonces, es,que Dios está tan inclinado y dispuesto a dar, que no rechaza a nadie, o los rechaza con altivez, no siendo como los mezquinos y codiciosos, que con moderación, como con la mano cerrada, dan poco, o dan sólo una parte de lo que estaban a punto de dar, o un largo debate consigo mismos sobre si dar o no. (101)

Y no reprocha. Esto se agrega, para que nadie tema acercarse a Dios con demasiada frecuencia. Aquellos que son los más liberales entre los hombres, cuando alguien pide ayuda a menudo, mencionan sus actos formales de bondad y así se excusan para el futuro. Por tanto, un hombre mortal, por muy generoso que sea, nos avergüenza cansarnos de preguntar demasiado a menudo. Pero Santiago nos recuerda que no hay nada como esto en Dios; porque siempre está dispuesto a añadir nuevas bendiciones a las anteriores, sin fin ni limitación.

VERSÍCULO 6

6 *Pero pida con fe* . Él muestra aquí, primero, la forma correcta de orar; porque así como no podemos orar sin la palabra, por así decirlo, guiando el camino, así debemos creer antes de orar; porque por medio de la oración testificamos que esperamos obtener de Dios la gracia que ha prometido. Así, todo el que no tiene fe en las promesas ora con disimulo. Por lo tanto, también aprendemos qué es la fe verdadera; porque Santiago, después de habernos pedido que pidamos con fe, agrega esta explicación, *sin vacilar* ni *dudar* . Entonces la fe es lo que se basa en las promesas de Dios y nos asegura que obtendremos lo que

pedimos. De ahí se sigue que está relacionado con la confianza y la certeza en cuanto al amor de Dios hacia nosotros. El verbo διακρίνεσθαι, que él usa, significa propiamente indagar en ambos lados de una pregunta, a la manera de los suplicantes. Querría entonces que estemos tan convencidos de lo que Dios ha prometido una vez, que no admitamos la duda de si será escuchado o no.

El que duda o *duda* . Con esta semejanza expresa de manera sorprendente cómo Dios castiga la incredulidad de quienes dudan de sus promesas; porque, por su propia inquietud, se atormentan interiormente; porque nunca hay tranquilidad para nuestras almas, a menos que se apoyen en la verdad de Dios. Finalmente, concluye que tales personas no son dignas de recibir nada de Dios.

Este es un pasaje notable, adecuado para refutar ese dogma impío que se cuenta como un oráculo bajo todo el Papado, es decir, que debemos orar con dudas y con incertidumbre en cuanto a nuestro éxito. Sostenemos, pues, este principio de que el Señor no escucha nuestras oraciones, excepto cuando tengamos la confianza de que obtendremos. Ciertamente no puede ser de otra manera, sino que por la flaqueza de nuestra carne debemos ser sacudidos por diversas tentaciones, que son como máquinas empleadas para hacer temblar nuestra confianza; para que no se encuentre nadie que no vacile y tiemble según el sentir de su carne; pero las tentaciones de este tipo deben vencerse finalmente por la fe. El caso es el mismo que con un árbol, que ha echado raíces firmes; tiembla, en verdad, por el soplo del viento, pero no está desarraigada; al contrario, permanece firme en su propio lugar.

VERSÍCULO 8

8 *Un hombre de doble ánimo* , o *un hombre de doble ánimo* . Esta frase se puede leer por sí sola, ya que generalmente habla de hipócritas. Sin embargo, me parece más bien la conclusión de la doctrina anterior; y así hay un contraste implícito entre la sencillez o liberalidad de Dios, mencionada antes, y la doble voluntad del hombre; porque como Dios nos da con la mano extendida, así nos conviene a nuestra vez abrir el seno de nuestro corazón. Luego dice

que los incrédulos, que tienen rincones tortuosos, son *inestables* ; porque nunca son firmes o fijos, pero en un momentose hinchan con la confianza de la carne, en otro se hunden en la profundidad de la desesperación. (102)

Versículo 9

9 *Que el hermano de bajo grado* . Como Pablo, exhortando a los siervos sumisamente a llevar su suerte, les presenta este consuelo de que eran los hombres libres de Dios, habiendo sido liberados por su gracia de la más miserable servidumbre de Satanás, y les recuerda, aunque libres, sin embargo recordar que eran siervos de Dios; así que aquí Santiago de la misma manera invita a los humildes a gloriarse en esto, que habían sido adoptados por el Señor como sus hijos; y los ricos, porque habían sido rebajados a la misma condición, habiéndoseles manifestado la vanidad del mundo. Por tanto, lo primero que tendría que hacer es contentarse con su estado humilde y bajo; y prohíbe a los ricos ser orgullosos. Puesto que es incomparablemente la más grande dignidad ser introducido en la compañía de los ángeles, es más, ser asociados de Cristo, quien estima correctamente este favor de Dios, considerará todas las demás cosas como inútiles. Entonces ni la pobreza, ni el desprecio, ni la desnudez, ni el hambre ni la sed, harán que su mente esté tan ansiosa, sino que se sostendrá con este consuelo. "Ya que el Señor me ha conferido lo principal, me conviene soportar con paciencia la pérdida de otras cosas que son inferiores".

He aquí, cómo debe gloriarse un hermano humilde en su elevación o exaltación; porque si es aceptado por Dios, tiene suficiente consuelo solo en su adopción, para no afligirse indebidamente por un estado de vida menos próspero.

Versículo 10

10 *Mas el rico, en que es humillado* , o *en su bajeza* . Él tienemencionó lo particular para lo general; porque esta amonestación se aplica a todos los que se destacan en honor; ni en dignidad, ni en ninguna otra cosa externa. Les pide que se gloríen en su bajeza o pequeñez, para

reprimir la altivez de aquellos que suelen estar inflados de prosperidad. Pero él lo llama *bajeza* , porque el reino de Dios manifestado debe llevarnos a despreciar al mundo, ya que sabemos que todas las cosas que antes admiramos mucho, o son nada o son cosas muy pequeñas. Porque Cristo, que no es maestro sino de niños, controla con su doctrina toda la altivez de la carne. Entonces, para que la vana alegría del mundo no cautive a los ricos, deben habituarse a la gloria en el derribo de su excelencia carnal. (103)

Como la flor de la hierba . Si alguien dijera que Santiago alude a las palabras de Isaías, no me opondría mucho; pero no puedo permitir que cite el testimonio del Profeta, que habla no sólo de las cosas de esta vida y del carácter que se desvanece del mundo, sino del hombre en su totalidad, tanto en cuerpo como en alma; [Isaías 40: 6 ;] pero aquí de lo que se habla es de la pompa de las riquezas o de las riquezas. Y el significado es que gloriarse en las riquezas es tonto y absurdo, porque desaparecen en un momento. Los filósofos enseñan lo mismo; pero la canción se canta a los sordos, hasta que el Señor les abra los oídos para escuchar la verdad acerca de la eternidad del reino celestial. Por eso menciona al *hermano* ; insinuando que no hay lugar para esta verdad, hasta que seamos admitidos en la orden de los hijos de Dios.

VERSÍCULO 11

Aunque la lectura recibida es ἐν ταῖς πορείαις, sin embargo, estoy de acuerdo con Erasmo, y leo la última palabra, πορίαις, sin el diptongo "en sus riquezas", o, con sus riquezas; y este último prefiero. (104)

VERSÍCULO 12

12 *Bienaventurado el hombre* . Después de haber aplicado el consuelo, moderó el dolor de los que fueron tratados con severidad en este mundo y volvió a humillar la arrogancia de los grandes. Ahora llega a esta conclusión, que son felices los que soportan magnánimamente problemas y otras pruebas, para superarlos. De hecho, la palabra tentación puede entenderse de otra manera, incluso para los aguijones de las concupiscencias que irritan el alma interior; pero lo que aquí se

elogia, según creo, es la fortaleza de ánimo para soportar las adversidades. Sin embargo, es una paradoja que no sean felices aquellos a quienes todas las cosas les llegan según sus deseos, sino a los que no están vencidos por los males.

Para cuando sea juzgado . Da una razón para la oración anterior; para la corona sigue el concurso. Entonces, si nuestra principal felicidad es ser coronados en el reino de Dios, se sigue que las contiendas con las que el Señor nos prueba son ayudas y ayudas para nuestra felicidad. Así, el argumento es del fin o del efecto: de ahí concluimos que los fieles son acosados por tantos males con este fin, que su piedad y obediencia se manifiesten, y que así estén finalmente preparados para recibir la corona de la vida.

Pero razonan absurdamente los que de aquí infieren que nosotros por la lucha merecemos la corona; porque dado que Dios lo ha designado gratuitamente para nosotros, nuestra lucha solo nos hace aptos para recibirlo.

Agrega que se lo *promete* a los que *aman a* Dios. Al hablar así, no quiere decir que el amor del hombre sea la causa de la obtención de la corona (porque Dios nos anticipa con su amor gratuito), sino que sólo insinúa que los elegidos que lo aman son los únicos aprobados por Dios. Luego nos recuerda que los vencedores de todas las tentaciones son los que aman a Dios, y que no fallamos en el coraje cuando somos probados, porque ninguna otra causa que porque el amor al mundo prevalezca en nosotros.

Versículo 13

13 *Que nadie, cuando sea tentado* . Aquí, sin duda, habla de otro tipo de tentación. Es muy evidente que las tentaciones externas, antes mencionadas, nos son enviadas por Dios. De esta manera Dios tentó a Abraham (Génesis 22: 1) y cada día nos tienta, es decir, nos prueba en cuanto a lo que somos, poniéndonos ante nosotros una ocasión por la cual nuestro corazón se da a conocer. Pero sacar lo que está escondido en nuestro corazón es algo muy diferente de seducir interiormente nuestro corazón con deseos inicuos.

Luego trata aquí de las tentaciones internas que no son más que los deseos desorbitados que inducen al pecado. Él niega justamente que Dios sea el autor de estos, porque fluyen de la corrupción de nuestra naturaleza.

Esta advertencia es muy necesaria, pues nada es más común entre los hombres que traspasar a otro la culpa de los males que cometen; y luego, sobre todo, parecen liberarse cuando se lo atribuyen al mismo Dios. Este tipo de evasión que imitamos constantemente, nos fue entregado como es del primer hombre. Por esta razón, Santiago nos llama a confesar nuestra propia culpa y no a implicar a Dios, como si nos obligara a pecar.

Pero toda la doctrina de las Escrituras parece contradecir este pasaje; porque nos enseña que los hombres están cegados por Dios, se entregan a una mente reprobada y se entregan a las concupiscencias inmundas y vergonzosas. A esto respondo, que probablemente Santiago fue inducido a negar que somos tentados por Dios por esta razón, porque los impíos, para formarse una excusa, se armaron con testimonios de la Escritura. Pero hay dos cosas a destacar aquí: cuando la Escritura atribuye a Dios ceguera o dureza de corazón, no le asigna el principio de esta ceguera, ni lo hace autor del pecado, de modo que le atribuya la culpa: y de estas dos cosas solamente Santiago habitar.

La Escritura afirma que los réprobos son entregados a concupiscencias depravadas; pero ¿es porque el Señor deprava o corrompe sus corazones? De ninguna manera; porque sus corazones están sujetos a concupiscencias depravadas, porque ya son corruptos y viciosos. Pero puesto que Dios ciega o endurece, ¿no es él autor o ministro del mal? No, sino que de esta manera castiga los pecados y da una justa recompensa a los impíos que se han negado a ser gobernados por su Espíritu. (Romanos 1:26 .) De ahí se sigue que el origen del pecado no está en Dios, y no se le puede imputar ninguna culpa como si se complaciera en los males. (Génesis 6: 6.)

El significado es que el hombre evade en vano, que intenta echar la culpa de sus vicios a Dios, porque todo mal no procede de otra

fuente que de la malvada lujuria del hombre. Y el hecho es que no nos dejamos llevar por el mal camino, excepto que cada uno tiene su propia inclinación como líder e impulsor. Pero que Dios no tienta a nadie, lo prueba con esto, porque no es *tentado por los males* (105) Porque es el diablo quien nos seduce al pecado, y por eso, porque arde por completo con la loca codicia del pecado. Pero Dios no desea el mal; por tanto, no es el autor de hacer el mal en nosotros.

13. “Que nadie, cuando sea seducido, diga: 'Por Dios soy seducido'; porque Dios no puede dejarse seducir por los males, y él mismo no seduce a nadie ”.

VERSÍCULO 14

14 *Cuando se deja llevar por su propia lujuria*. Como la inclinación yla excitación al pecado es interna, en vano el pecador busca una causa de un impulso externo. Al mismo tiempo, estos dos efectos de la lujuria deben notarse: que nos atrapa con sus atractivos y que nos acaba; cada uno de los cuales es suficiente para hacernos culpables. (106)

Al principio, se aparta del cumplimiento del deber, y luego es atrapado por algo que es agradable y plausible, pero como el cebo, tiene un anzuelo mortal.

VERSÍCULO 15

15 *Luego, cuando la concupiscencia haya concebido* . Primero llama a la *lujuria* que no es ningún tipo de afecto o deseo maligno, sino que es la fuente de todos los afectos malos; por el cual, como él muestra, se conciben crías viciosas, que al final estallan en pecados. Sin embargo, parece impropio, y no según el uso de las Escrituras, restringir la palabra *pecado* a las obras externas, como si en verdad la lujuria en sí misma no fuera un pecado, y como si los deseos corruptos, que permanecen cerrados por dentro y reprimidos, no lo fueran. tantos pecados. Pero como el uso de una palabra es variado, no hay nada irrazonable si se toma aquí, como en muchos otros lugares, por pecado real.

Y los papistas, ignorantes, se aferran a este pasaje y tratan de probar con él que los deseos viciosos, sí, inmundos, perversos y más abominables no son pecados, siempre que no haya consentimiento; porque Santiago no muestra cuándo comienza a nacer el pecado, para ser pecado, y así es contado por Dios, sino cuándo estalla. Porque él procede gradualmente y muestra que la consumación del pecado es la muerte eterna, y que el pecado surge de los deseos depravados, y que estos deseos o afectos depravados tienen su raíz en la lujuria. De aquí se sigue que los hombres recogen frutos de la perdición eterna, y frutos que han obtenido para sí mismos.

Por el *pecado perfeccionado* , por lo tanto, entiendo, no cualquier acto de pecado perpetrado, sino el curso completo de pecar. Porque aunque la muerte es merecida por todo pecado, sin embargo, se dice que es la recompensa de una vida impía y perversa. De ahí la fatiga de los que, como se dice, concluyen de estas palabras que el pecado no es mortal hasta que irrumpe, como dicen, en un acto externo. Tampoco es esto de lo que trata Santiago; pero su objetivo era sólo este, enseñar que hay en nosotros la raíz de nuestra propia destrucción.

Versículo 16

16 *No te equivoques* . Este es un argumento de lo opuesto; porque como Dios es el autor de todo bien, es absurdo suponer que él es el autor de mal. Hacer el bien es lo que le pertenece propiamente y según su naturaleza; y de él todo lo bueno nos llega. Entonces, cualquier mal que haga, no es agradable a su naturaleza. Pero como sucede a veces, quien se sale bien de sí mismo a lo largo de la vida, pero en algunas cosas fracasa, se enfrenta a esta duda negando que Dios sea mutable como los hombres. Pero si Dios está en todas las cosas y siempre es como él mismo, de ahí se sigue que hacer el bien es su obra perpetua.

Versículo 17

Este razonamiento es muy diferente del de Platón, quien sostenía que Dios no envía calamidades a los hombres, porque es bueno; porque aunque es justo que los crímenes de los hombres sean castigados por

Dios, no es justo, con respecto a él, considerar entre los males el castigo que justamente inflige. Platón, de hecho, era un ignorante; pero Santiago, dejando a Dios su derecho y su oficio de castigar, sólo le quita la culpa. Este pasaje nos enseña que debemos sentirnos tan afectados por las innumerables bendiciones de Dios, que diariamente recibimos de su mano, como para pensar en nada más que en su gloria; y que debemos aborrecer cualquier cosa que venga a nuestra mente, o sea sugerida por otros, que no sea compatible con su alabanza.

Dios es llamado el *Padre de las luces* , por poseer toda excelencia y la más alta dignidad. Y cuando agrega inmediatamente que no hay en él *sombra de variación* , continúa la metáfora; para que no podamos medir el brillo de Dios por la irradiación del sol que se nos aparece. (107)

Versículo 18

18 *Por su propia voluntad* . Ahora presenta una prueba especial de la bondad de Dios que él había mencionado, incluso que nos ha regenerado para vida eterna. Este beneficio invaluable cada uno de los fieles siente en sí mismo. Entonces la bondad de Dios, cuando se conoce por experiencia, debe quitarles a todos una opinión contraria respecto a él.

Cuando dice que Dios *nos ha engendrado por su propia voluntad* o espontáneamente, insinúa que no fue inducido por ninguna otra razón, ya que la voluntad y el consejo de Dios a menudo se oponen a los méritos de los hombres. ¿Qué gran cosa hubiera sido decir que Dios no estaba obligado a hacer esto? Pero impresiona algo más, que Dios, según su propia buena voluntad, nos ha engendrado y, por tanto, ha sido causa para sí mismo. De ahí se sigue que es natural para Dios hacer el bien.

Pero este pasaje nos enseña que así como nuestra elección antes de la fundación del mundo fue gratuita, así somos iluminados únicamente por la gracia de Dios en cuanto al conocimiento de la verdad, para que nuestra vocación se corresponda con nuestra

elección. La Escritura muestra que hemos sido adoptados gratuitamente por Dios antes de nacer. Pero Santiago expresa aquí algo más, que obtenemos el derecho de adopción, porque Dios también nos llama gratuitamente. (Efesios 1: 4.) Además, por lo tanto, aprendemos que el oficio peculiar de Dios es regenerarnos espiritualmente; porque lo mismo a veces se atribuye a los ministros del evangelio, no significa otra cosa que esta, que Dios actúa a través de ellos; y sucede de hecho a través de ellos, pero sin embargo él solo hace el trabajo.

La palabra *engendrado* significa que nos convertimos en hombres nuevos, de modo que nos despojamos de nuestra naturaleza anterior cuando Dios nos llama eficazmente. Agrega cómo Dios nos engendra, incluso por *la palabra de verdad* , para que sepamos que no podemos entrar al reino de Dios por ninguna otra puerta.

Que seamos una especie de primicias de sus criaturas . La palabra τινὰ, "algunos", tiene el significado de semejanza, como si hubiera dicho que somos, en cierto modo, primicias. Pero esto no debe limitarse a unos pocos fieles; pero pertenece a todos en común. Porque así como el hombre sobresale entre todas las criaturas, así el Señor elige a algunos de toda la masa y los separa como ofrenda santa para él. (108) No es una nobleza común en la que Dios ensalza a sus propios hijos. Entonces, con justicia se dice que son excelentes como primicias, cuando la imagen de Dios se renueva en ellos.

VERSÍCULO 19

19 *Que cada uno* . Si se tratara de una oración general, la inferencia sería descabellada; pero como inmediatamente agrega una oración con respecto a la palabra de verdad apropiada para el último verso, no dudo que acomode esta exhortación de manera peculiar al tema en cuestión. Luego, habiendo puesto ante nosotros la bondad de Dios, nos muestra cómo conviene que estemos preparados para recibir la bendición que Él exhibe para con nosotros. Y esta doctrina es muy útil, porque la generación espiritual no es un trabajo de un momento. Ya que algunos restos del ancianopermanezca siempre en nosotros,

necesariamente debemos ser renovados a través de la vida, hasta que la carne sea abolida; porque nuestra perversidad, o nuestra arrogancia, o nuestra pereza, es un gran impedimento para que Dios perfeccione en nosotros su obra. Por lo tanto, cuando Santiago quiere que seamos *rápidos para escuchar* , el elogia la prontitud, como si hubiera dicho: “Cuando Dios se presente tan libre y bondadosamente ante ustedes, ustedes también deben mostrarse enseñables, para que su lentitud no lo lleve a desista de hablar ".

Pero en la medida en que no escuchamos con calma a Dios hablándonos, cuando nos parecemos muy sabios, pero por nuestra prisa lo interrumpe al dirigirse a nosotros, el Apóstol exige que guardemos silencio, que seamos *lentos para hablar* . Y, sin duda, nadie puede ser un verdadero discípulo de Dios si no lo escucha en silencio. Sin embargo, no requiere el silencio de la escuela pitagórica, por lo que no debería ser correcto indagar cada vez que deseamos aprender lo que es necesario conocer; pero él solo quiere que corrijamos y refrenamos nuestro avance, para que no podamos, como suele suceder, interrumpir a Dios de manera inapropiada, y que mientras él abra su boca sagrada, podamos abrirle nuestros corazones y oídos, y no le impida hablar.

Lento para la ira . Creo que también la ira está condenada con respecto a la audición que Dios exige que se le dé, como si provocara un tumulto que lo perturbara e impidiera, porque Dios no puede ser escuchado excepto cuando la mente está tranquila y sosegada. Por lo tanto, agrega, que mientras la ira gobierne, no hay lugar para la justicia de Dios. En resumen, salvo que se disipe el calor de la contención, jamás observaremos hacia Dios ese sereno silencio del que acaba de hablar.

Versículo 21

21 *Por tanto, aparta* . Concluye diciendo cómo se recibe la palabra de vida. Y en primer lugar, de hecho, insinúa que no se puede recibir correctamente a menos que se implante o eche raíces en nosotros. Pues la expresión, *recibir la palabra implantada* , debe explicarse así,

"recibirla, para que sea realmente implantada". Porque alude a la semilla sembrada a menudo en el suelo y no recibida en el seno húmedo de la tierra; oa las plantas que, arrojadas al suelo o puestas sobre madera muerta, pronto se marchitan. Luego requiere que sea un implante vivo, por el cual la palabra se vuelve como unida a nuestro corazón.

Al mismo tiempo, muestra el camino y la manera de esta recepción, incluso *con mansedumbre* . Con esta palabra se refiere a la humildad y la disposición de una mente dispuesta a aprender, como Isaías describe cuando dice:

"¿En quién descansa mi Espíritu, sino en los humildes y mansos?" (Isaías 57:15 .)

De ahí que hasta ahora aproveche la escuela de Dios, porque apenas uno de cada cien renuncia a la terquedad de su propio espíritu, y se somete gentilmente a Dios; pero casi todos son presuntuosos y refractarios. Pero si deseamos ser la plantación viva de Dios, debemos someter nuestro orgulloso corazón y ser humildes, y trabajar para llegar a ser como corderos, para permitirnos ser gobernados y guiados por nuestro Pastor.

Pero así como los hombres nunca son domesticados de esta manera, para que tengan un corazón tranquilo y manso, a menos que sean purificados de afectos depravados, así nos invita a *dejar de lado la inmundicia y la redundancia de la maldad* . Y como Santiago tomó prestada una comparación de la agricultura, fue necesario que observara este orden, comenzar por arrancar las malas hierbas nocivas. Y dado que se dirigió a todos, podemos concluir que estos sonlos males innatos de nuestra naturaleza, y que se adhieren a todos nosotros; sí, puesto que se dirige a los fieles, muestra que nunca nos limpiamos por completo de ellos en esta vida, sino que están brotando continuamente y, por lo tanto, requiere que se tenga cuidado constante para erradicarlos. Como la palabra de Dios es especialmente cosa santa; para estar preparados para recibirlo, debemos dejar las cosas inmundas con las que hemos sido contaminados.

Bajo la palabra κακία, comprende la hipocresía y la obstinación, así como los deseos o lujurias ilegales. No satisfecho con especificar que el asiento de la maldad está en el alma del hombre, nos enseña que la maldad que habita allí es tan abundante, que se desborda, o que se levanta como un montón; y sin duda, quien se examine bien, encontrará en su interior un inmenso caos de males. (109)

Que es capaz de salvar . Es un gran elogio a la verdad celestial que obtengamos por medio de ella una salvación segura; y esto se agrega, para que aprendamos a buscar, amar y engrandecer la palabra como un tesoro incomparable. Es entonces un agudo aguijón para castigar nuestra ociosidad, cuando dice que la palabra que solemos escuchar con tanta negligencia, es el medio de nuestra salvación, aunque para este propósito el poder de salvar no se atribuye a la palabra, como si la salvación es transmitida por el sonido externo de la palabra, o como si el oficio de salvar fuera quitado de Dios y transferido a otra parte; porque Santiago habla de la palabra que por la fe penetra en el corazón de los hombres, y sólo da a entender que Dios, el autor de la salvación, la transmite por su Evangelio.

“Toda impureza” o inmundicia significa toda clase de impureza que surge de las indulgencias lujuriosas y carnales; y el "resto de la maldad", en pensamiento y en hechos, sigue de manera más adecuada.

VERSÍCULO 22

22 *Sed hacedores de la palabra* . El hacedor aquí no es el mismo que en Romanos 2:13 , quien satisfizo la ley de Dios y la cumplió en cada parte, pero el hacedor es el que de corazón abraza la palabra de Dios y testifica con su vida que realmente cree, de acuerdo con al dicho de Cristo,

“Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la guardan” (Lucas 11:28 ;)

porque él muestra por los frutos lo que es ese implante, antes mencionado. Debemos observar además, que la fe con todas sus obras está incluida en Santiago, sí, especialmente la fe, ya que es la obra principal que Dios requiere de nosotros. La importancia del conjunto

es que debemos trabajar para que la palabra del Señor eche raíces en nosotros, para que luego fructifique. (110)

Versículo 23

23 *Él es como un hombre* . La doctrina celestial es en verdad un espejo en el que Dios se presenta a nuestra vista; sino para que seamos transformados a su imagen, como dice Pablo en 2 Corintios 3:18 . Pero aquí habla de la mirada externa del ojo, no de la meditación viva y eficaz que penetra en el corazón. Es una comparación sorprendente, por la cual él insinúa brevemente, que una doctrina meramente escuchada y no recibida internamente en el corazón no sirve de nada, porque pronto se desvanece.

Versículo 25

25 *La perfecta ley de la libertad* . Después de haber hablado de especulaciones vacías, llega ahora a esa intuición penetrante quenos transforma a la imagen de Dios. Y como tenía que ver con los judíos, toma la palabra *ley* , familiarmente conocida por ellos, que incluye toda la verdad de Dios.

Pero por qué la llama *ley perfecta* y *ley de libertad* , los intérpretes no han podido comprender; porque no han percibido que hay aquí un contraste, que se puede extraer de otros pasajes de la Escritura. Mientras la ley sea predicada por la voz externa del hombre, y no inscrita por el dedo y el Espíritu de Dios en el corazón, es letra muerta, y como si fuera algo sin vida. Entonces, no es de extrañar que la ley se considere imperfecta y que sea la ley de la servidumbre; porque como Pablo enseña en Gálatas 4:24 , separado de Cristo, genera condenar y como lo mismo nos muestra en Romanos 8:13 , no puede hacer otra cosa que llenarnos de timidez y temor. Pero el Espíritu de regeneración, que lo inscribe en nuestras entrañas, trae también la gracia de la adopción. Es, entonces, lo mismo que si Santiago hubiera dicho: “La enseñanza de la ley, que no los lleve más a la servidumbre, sino que, por el contrario, los lleve a la libertad; que ya no sea sólo un maestro de escuela, sino que los lleve a la perfección: debe ser recibido por ustedes con sincero afecto, para que puedan

llevar una vida piadosa y santa ”.

Además, dado que es una bendición del Antiguo Testamento que la ley de Dios nos reforma, como aparece en Jeremías 31:33 , y otros pasajes, se sigue que no se puede obtener hasta que venimos a Cristo. Y, sin duda, solo él es el fin y la perfección de la ley; y Santiago añade *libertad* , como asociado inseparable, porque el Espíritu de Cristo nunca regenera, sino que se convierte también en testigo y prenda de nuestra adopción divina, para liberar nuestro corazón del temor y el temblor.

Y continúa . Esto es perseverar firmemente en el conocimiento de Dios; y cuando agregue, *este hombre será bendecido en su obra* , o trabajo, quiere decir que la bienaventuranza se encuentra en el hacer, no en el oído frío. (111)

VERSÍCULO 26

26 *Parece ser religioso* . Ahora reprocha incluso a los que se jactaban de ser hacedores de la ley, un vicio bajo el cual comúnmente trabajan los hipócritas, es decir, el desenfreno de la lengua en detracción. Antes se había referido al deber de contener la lengua, pero con un fin diferente; porque luego pidió silencio ante Dios, para que estuviéramos más capacitados para aprender. Habla ahora de otra cosa, que los fieles no empleen su lengua para hablar mal.

En efecto, era necesario que se condenara este vicio, cuando el tema era la observancia de la ley; porque aquellos que se han despojado de los vicios más groseros, están especialmente sujetos a esta enfermedad. El que no es adúltero, ni ladrón ni borracho, sino que, por el contrario, parece brillante con alguna muestra externa de santidad, se desencadenará difamando a los demás, y esto bajo el pretexto del celo, pero realmente por la lujuria. de difamación.

El objeto aquí, entonces, era distinguir entre los verdaderos adoradores de Dios y los hipócritas, que están tan hinchados de orgullo fariseo, que buscan la alabanza de los defectos de los demás. *Si alguien,* dice, *parece ser religioso,* es decir, que tiene una apariencia de santidad, y mientras tanto se halaga a sí mismo hablando mal de

los demás, es evidente que no sirve verdaderamente a Dios. Porque al decir que su religión es vana, no sólo insinúa que otras virtudes se ven empañadas por la mancha de hablar maldad, sino que la conclusión es que el celo por la religión que aparece no es sincero.

Pero engaña su propio corazón . No apruebo la versión de Erasmo - "Pero deja que su corazón se equivoque"; porque señala la fuente de esa arrogancia a la que los hipócritas son adictos, por la cual, cegados por un amor inmoderado de sí mismos, se creen mucho mejores de lo que realmente son; y de ahí, sin duda, la enfermedad de la calumnia, porque la billetera, como dice Esopo en su Apólogo, colgando detrás, no se ve. Entonces, con razón, Santiago, deseando eliminar el efecto, es decir, la lujuria de hablar mal, agregó la causa, incluso que los hipócritas se adulan inmoderadamente. Porque estarían dispuestos a perdonar si a su vez reconocieran que necesitan perdón. De ahí que los halagos con que se engañan a sí mismos en cuanto a sus propios vicios los convierten en censores tan arrogantes de los demás.

VERSÍCULO 27

27 *Religión pura* . Al pasar por alto aquellas cosas que son de mayor importancia en la religión, no define en general qué es la religión, pero nos recuerda que la religión sin las cosas que menciona no es nada; como cuando uno dado al vino ya la glotonería se jacta de ser templado, y otro debiera objetar y decir que el hombre templado es el que no se entrega en exceso en cuanto a vino o comida; su objeto no es expresar en su totalidad lo que es la templanza, sino referirse sólo a una cosa, adecuada al tema en cuestión. Porque en vano habla de religiosos, ya que en su mayor parte son pretendientes insignificantes.

Santiago luego nos enseña que la religión no debe estimarse por la pompa de las ceremonias; pero que hay importantes deberes a los que deben atender los siervos de Dios.

Para *visitar en necesidad* es extender una mano de ayuda para aliviar talescomo están en peligro. Y como hay muchos otros a quienes el Señor nos invita a socorrer, al mencionar a las viudas y los

huérfanos, declara una parte para el todo. No hay duda, pues, de que bajo una cosa en particular nos recomienda todo acto de amor, como si hubiera dicho: “El que quiera ser considerado religioso, demuestre que lo es mediante la abnegación y la misericordia y la benevolencia hacia su persona. vecinos ".

Y dice, *ante Dios* , insinuar que a los hombres les parece de hecho lo contrario, que son extraviados por máscaras externas, pero que debemos buscar lo que le agrada. Por *Dios y Padre* , debemos entender a Dios que es padre.



SANTIAGO 2

VERSO 1

Esta reprimenda parece a primera vista dura e irrazonable; porque es uno de los deberes de la cortesía, que no debe descuidarse, honrar a los que son elevados en el mundo. Además, si el respeto a las personas es cruel, los sirvientes deben ser liberados de toda sujeción; porque la libertad y la servidumbre son consideradas por Pablo como condiciones de vida. Lo mismo debe pensarse de los magistrados. Pero la solución de estas preguntas no es difícil, si no se separa lo que escribe Santiago. Porque no sólo desaprueba que se honre a los ricos, sino que no se haga de manera que se desprecie o se reproche a los pobres; y esto se verá más claramente cuando pase a hablar de la regla del amor.

Recordemos, pues, que el respeto de las personas aquí condenadas es aquel por el que tanto se ensalza al rico, se hace mal al pobre, lo que también muestra claramente por el contexto y seguramente ambiciones es ese honor, y lleno de vanidad, que es mostrada a los ricos al desprecio de los pobres. Tampoco hay duda de que reina la ambición y la vanidad también, cuando las máscaras de este mundo son las únicas en alta estima. Debemos recordar esta verdad, que debe ser contado entre los herederos del reino de Dios, quien desprecia a los réprobos y honra a los que temen a Dios. (Salmos 15: 4.)

Aquí, pues, se condena el vicio contrario, es decir, cuando por el solo respeto a las riquezas se honra a los impíos y, como se ha dicho, se deshonra a los buenos. Entonces, si lees así: "Pecaque respeta a los ricos ", la sentencia sería absurda; pero si de la siguiente manera, “Peca el que solo honra al rico y desprecia al pobre, y lo trata con desprecio”, sería una doctrina piadosa y verdadera.

1 *no tienen la fe* , *etc* . , *con respecto a las personas* . Quiere decir que el respeto de las personas es incompatible con la fe de Cristo, por lo que no pueden unirse, y con razón; porque por la fe estamos unidos en un solo cuerpo, en el que Cristo tiene la primacía. Por lo tanto, cuando las pompas del mundo se vuelven preeminentes para cubrir lo que es Cristo, es evidente que la fe tiene poco vigor.

Al traducir τῶς δόξης, "a causa de la estima" (*ex opinione* ,) he seguido a Erasmo; aunque no se puede culpar al antiguo intérprete, que la ha traducido "gloria", porque la palabra significa ambos; y se puede aplicar adecuadamente a Cristo, y eso de acuerdo con la deriva del pasaje. Porque tan grande es el brillo de Cristo, que fácilmente apaga todas las glorias del mundo, si es que irradia nuestros ojos. De aquí se sigue que Cristo es poco estimado por nosotros, cuando la admiración de la gloria mundana se apodera de nosotros. Pero la otra exposición también es muy adecuada, porque cuando la estima o el valor de las riquezas o de los honores deslumbra nuestra mirada, se suprime la verdad, que debe prevalecer por sí sola. Para *sentarse becomingly* significa sentarse con honor.

VERSÍCULO 4

4 *Entonces, ¿no sois parciales en vosotros mismos* ? o *no estáis condenados en vosotros mismos* . Esto puede leerse tanto afirmativamente como interrogativamente, pero el sentido sería el mismo, porque amplifica la falta con esto, que se deleitaron y se entregaron a una maldad tan grande. Si se lee de manera interrogativa, el significado es: "¿No te tiene condenado tu propia conciencia, de modo que¿no necesita otro juez? Si se prefiere la afirmativa, es lo mismo que si hubiera dicho: "También sucede este mal, que no penséis que pecáis, ni sabéis que vuestros pensamientos son tan perversos como ellos". (112)

Se dice por *Beza* y otros, que διακρίνομαι no significa ser juzgado o condenado, sino para distinguir, a discriminar, para hacer una diferencia, y también para luchar y para la duda. La diferencia que se hizo aquí fue el respeto de las personas que se mostró, y ellos

hicieron esta diferencia en sí mismos, en sus propias mentes, a través de los pensamientos o razonamientos perversos o falsos que abrigaban. Pero parece que estas preferencias se mostraron, no a los miembros de la Iglesia, sino a los extraños que pudieran llegar a sus asambleas.

Versículo 5

5 *Oíd, mis amados hermanos* . Él prueba ahora con un doble argumento, que actuaron de manera absurda, cuando por el bien de los ricos despreciaron a los pobres: La primera es que es impropio y vergonzoso derribar a los que Dios exalta, y tratar con reproche a los a quien honra. Así como Dios honra a los pobres, todo el que los repudia, invierte el orden de Dios. El otro argumento se toma de la experiencia común; porque como los ricos son en su mayor parte vejatorios para los buenos e inocentes, es muy irrazonable pagar tal recompensa por los males que cometen, de modo que sean más aprobados por nosotros que los pobres, quienes nos ayudan más que ellos. nos equivocamos. Veremos ahora cómo procede con estos dos puntos.

¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo? De hecho, no solo, pero deseaba comenzar con ellos, para derrotar el orgullo de los ricos. Esto es también lo que dice Pablo, que Dios ha elegido, nomuchos nobles, no muchos poderosos en el mundo, sino los débiles, para avergonzar a los fuertes (1 Corintios 1:25). En resumen, aunque Dios derrama su gracia sobre los ricos en común con los pobres , sin embargo, su voluntad es preferir estos a aquellos, para que los poderosos aprendan a no adularse a sí mismos, y que los innobles y los oscuros puedan atribuir lo que son a la misericordia de Dios, y que ambos puedan ser entrenados para la mansedumbre y humildad.

Los ricos en fe no son los que abundan en la grandeza de la fe, sino los que Dios ha enriquecido con los diversos dones de su Espíritu, que recibimos por fe. Porque, sin duda, dado que el Señor trata generosamente con todos, cada uno llega a ser partícipe de sus dones según la medida de su propia fe. Entonces, si estamos vacíos o

necesitados, eso prueba la deficiencia de nuestra fe; porque si tan sólo ensanchamos el seno de la fe, Dios siempre está listo para llenarlo.

Dice que *a los que aman a Dios se les promete un reino* : no que la promesa dependa del amor; pero nos recuerda que somos llamados por Dios a la esperanza de la vida eterna, con esta condición y con este fin, para que podamos amarlo. Entonces se señala aquí el final, y no el principio.

Versículo 6

6 *No a los ricos* . Parece instigarlos a la venganza al presentar el injusto gobierno de los ricos, a fin de que los que fueron tratados injustamente puedan dar igual por igual: y sin embargo, en todas partes estamos llamados a hacer el bien a quienes nos perjudican. Pero el objeto de Santiago era otro; porque sólo quería mostrar que eran sin razón ni juicio quienes por ambición honraban a sus verdugos, y mientras tanto dañaban a sus propios amigos, al menos a aquellos de quienes nunca habían sufrido ningún daño. Por lo tantoaparecía más plenamente su vanidad, que no se dejaban inducir por actos de bondad: sólo admiraban a los ricos, porque eran ricos; es más, adulaban servilmente a aquellos a quienes consideraban, para su propia pérdida, injustos y crueles.

De hecho, hay algunos de los ricos que son justos y mansos, y odian toda maldad; pero pocos de esos hombres se encuentran. Santiago, entonces, menciona lo que suele suceder en su mayor parte y lo que la experiencia diaria demuestra ser cierto. Porque como los hombres comúnmente ejercen su poder para hacer lo que está mal, sucede que cuanto más poder tiene uno, peor es y más injusto con sus vecinos. Los ricos deben ser más cuidadosos, para que no contraigan el contagio que prevalece en todas partes entre los de su rango.

Versículo 7

7 *Digno* o de *buen nombre* . No dudo de que aquí se refiere al nombre de Dios y de Cristo. Y él dice, *por* , o, *sobre, el que sois llamados* ; no en oración, como suele hablar la Escritura, sino por profesión; como se

dice que el nombre de un padre, en Génesis 48:16 , se llama a su descendencia, y en Isaías 4: 1 , el nombre de un marido se llama a la esposa. Es, entonces, lo mismo que si hubiera dicho: “El buen nombre en el que os glorificáis, o por el que consideráis un honor ser llamados; pero si calumnian con orgullo la gloria de Dios, ¡cuán indignos son de ser honrados por los cristianos! "

Versículo 8

Ahora sigue una declaración más sencilla; porque señala expresamente la causa de la última reprensión, pues ellos estaban oficiosamente atentos a los ricos, no por amor, sino por el contrario, por un vano deseo de lograr su favor: Y es en anticipación, por lo que obvióuna excusa al otro lado; porque podrían haber objetado y dicho, que no debe ser reprochado, quien humildemente se somete a los indignos. Santiago, de hecho, admite que esto es cierto, pero muestra que fue falsamente fingido por ellos, porque mostraron esta sumisión de homenaje, no por amor al prójimo, sino por respeto a las personas.

En la primera cláusula, entonces, reconoce como justos y loables los deberes de amor que realizamos hacia nuestro prójimo. En el segundo, niega que el respeto ambicioso de las personas deba ser considerado de este tipo, pues difiere ampliamente de lo que prescribe la ley. Y la bisagra de esta respuesta gira en torno a las palabras "prójimo" y "respeto a las personas", como si hubiera dicho: "Si pretendes que hay una especie de amor en lo que haces, esto puede ser refutado fácilmente; porque Dios nos invita a amar a nuestro prójimo y no mostrar respeto por las personas ”. Además, esta palabra “prójimo” incluye a toda la humanidad: el, entonces, que dice que muy pocos, según su propia fantasía, deben ser honrados, y otros pasados por alto, no guarda la ley de Dios, sino que se somete a los depravados deseos de su propio corazón. Dios nos encomienda expresamente a los extraños y enemigos, ya todos, incluso a los más despreciables. A esta doctrina el respeto de las personas es totalmente contrario. Por lo tanto, afirma Santiago con razón, que el respeto por las personas es incompatible con el amor.

8 *Si cumplís la ley real* . La ley aquí la tomo simplemente como

regla de vida; y *cumplirlo* , o realizarlo, es guardarlo con verdadera integridad de corazón, y como dicen, rotundamente, (*rotunde* ;) y él pone tal observancia en oposición a una observancia parcial de la misma. Se dice, en verdad, que es una *ley real* , como lo es el camino o camino real; es decir, llano, recto y nivelado, lo que, por implicación, se opone a sinuosos caminos y vueltas.

Sin embargo, creo que se hace alusión a la obediencia servil que rindieron a los ricos, cuando podrían, sirviendo con sinceridad a sus vecinos, no sólo ser hombres libres, sino vivir como reyes.

VERSÍCULO 9

Cuando, en segundo lugar, dice que los que tenían respeto por las personas estaban *convencidos* o *reprobados* por la ley, la ley se toma según su propio significado. Porque dado que el mandato de Dios nos manda a abrazar a todos los mortales, todo aquel que, con pocas excepciones, rechaza a todos los demás, rompe el vínculo de Dios e invierte también su orden, y es, por tanto, correctamente llamado transgresor de la ley. ley.

VERSÍCULO 10

10 *Porque cualquiera que guarde toda la ley* . Lo único que quiere decir es que Dios no será honrado con excepciones, ni permitirá que separemos de su ley lo que nos agrada menos. A primera vista, esta sentencia parece dura para algunos, como si el apóstol tolerara la paradoja de los estoicos, que hace que todos los pecados sean iguales, y como si afirmara que quien ofende en una cosa debe ser castigado por igual con aquel cuyo la vida ha sido pecaminosa y perversa. Pero es evidente por el contexto que nada de eso entró en su mente.

Porque siempre debemos observar la razón por la que se dice algo. Niega que nuestros vecinos sean amados cuando solo una parte de ellos es elegida por ambición y el resto se descuida. Esto lo prueba, porque no es obediencia a Dios, cuando no se rinde igualmente según su mandato. Entonces, así como el gobierno de Dios es simple y completo o perfecto, debemos considerar la integridad; para que

ninguno de nosotros separe presuntuosamente lo que ha unidojuntos. Por tanto, haya uniformidad, si deseamos correctamente obedecer a Dios. Como, por ejemplo, si un juez castigara diez robos y dejara impune a un hombre, traicionaría la oblicuidad de su mente, pues así se mostraría indignado contra los hombres más que contra los crímenes; porque lo que condena en uno lo absuelve en otro.

Ahora, entonces, entendemos el designio de Santiago, es decir, que si cortamos de la ley de Dios lo que es menos agradable para nosotros, aunque en otras partes podamos ser obedientes, sin embargo seremos culpables de todo, porque en un particular cosa que violamos toda la ley. Y aunque acomoda lo que se dice al tema que nos ocupa, se toma de un principio general: que Dios nos ha prescrito una regla de vida, que no nos es lícito mutilar. Porque no se dice de una parte de la ley: "Este es el camino, andad por él"; ni la ley promete recompensa sino a la obediencia universal.

Tontos, entonces, son los escolásticos, que consideran que la justicia parcial, como ellos la llaman, es meritoria; porque este pasaje y muchos otros muestran claramente que no hay justicia excepto en la perfecta obediencia a la ley.

VERSÍCULO 11

11 *Porque el que dijo* , o el *que dijo* . Esta es una prueba del versículo anterior; porque el Legislador debe ser considerado más que cada precepto particular por separado. La justicia de Dios, como cuerpo indivisible, está contenida en la ley. Entonces, todo aquel que transgrede un artículo de la Ley, destruye, en la medida de sus posibilidades, la justicia de Dios. Además, como en una parte, así en cada parte, la voluntad de Dios es probar nuestra obediencia. Por tanto, transgresor de la ley es todo aquel que ofende cualquiera de sus mandamientos conforme a este dicho,

"Maldito el que no cumple todas las cosas". (Deuteronomio 27:26 .)

Vemos además, que el transgresor de la ley, y el culpable de todos, significa lo mismo según Santiago.

Versículo 12

12 *Así habléis vosotros* . Algunos dan esta explicación, que como se han adulado demasiado, son convocados al tribunal adecuado; pues los hombres se absuelven a sí mismos según sus propias nociones, porque se apartan del juicio de la ley divina. Luego les recuerda que todos los hechos y palabras deben ser contabilizados, porque Dios juzgará al mundo según su ley. Sin embargo, como tal declaración podría haberlos golpeado con un terror inmoderado, para corregir o mitigar lo que podrían haber considerado severo, agrega, *la ley de la libertad* . Porque sabemos lo que dice Pablo,

"Todos los que están bajo la ley están bajo maldición". (Gálatas 3:10 .)

Por tanto, el juicio de la ley en sí mismo es condenación a muerte eterna; pero con la palabra *libertad* quiere decir que estamos libres del rigor de la ley.

Este significado no es del todo inadecuado, aunque si uno examina más minuciosamente lo que sigue inmediatamente, verá que Santiago quiso decir otra cosa; el sentido es como si hubiera dicho: “A menos que desee someterse al rigor de la ley, debe ser menos rígido con sus vecinos; porque la ley de la libertad es lo mismo que la misericordia de Dios, que nos libra de la maldición de la ley ”.este versículo debe leerse con lo que sigue, donde habla del deber de soportar las enfermedades. Y, sin duda, todo el pasaje dice así: “Ya que ninguno de nosotros puede estar delante de Dios, a menos que seamos liberados del estricto rigor de la ley, debemos actuar de esa manera, para que no excluyamos la indulgencia con demasiada severidad. o misericordia de Dios, de la que todos necesitamos hasta el final ".

Versículo 13

13 *Porque él tendrá juicio.* Esta es una aplicación del último versículo al tema que nos ocupa, que confirma por completo la segunda explicación que he mencionado: porque él muestra que, puesto que estamos firmes por la misericordia de Dios solamente, debemos mostrar eso a aquellos a quienes el Señor mismo recomienda para

nosotros. Es, en verdad, un elogio singular de bondad y benevolencia, que Dios prometa que será misericordioso con nosotros, si lo somos con nuestros hermanos: no que nuestra misericordia, por grande que sea, mostrada hacia los hombres, merezca la misericordia de Dios; sino que Dios quiera que aquellos a quienes ha adoptado, ya que es para ellos un Padre bondadoso e indulgente, lleven y exhiban su imagen en la tierra, según el dicho de Cristo:

"Sed misericordiosos, como vuestro Padre celestial es misericordioso". (Mateo 5: 7.)

Debemos notar, por otro lado, que no podía denunciar sobre ellos nada más severo o más terrible que el juicio de Dios. De ahí se sigue que son todos miserables y perdidos los que no huyen al asilo del perdón.

Y la misericordia se regocija . Como si hubiera dicho: "Sólo la misericordia de Dios es lo que nos libra del pavor y el terror del juicio". toma *regocijo* o *gloriarse* en el sentido de ser victorioso o triunfante; porque el juicio de condenación es suspendido sobre el mundo entero, y nada más que la misericordia puede traer alivio.

Dura y forzada es la explicación de aquellos que consideran que la misericordia se pone aquí para la persona, porque no se puede decir con propiedad que los hombres se regocijen o se gloríen contra el juicio de Dios; pero la misericordia misma triunfa en cierto modo, y es la única que reina cuando cede la severidad del juicio; aunque no niego que de ahí surge la confianza en el regocijo, es decir, cuando los fieles saben que la ira de Dios en cierto modo cede a la misericordia, de modo que, aliviados por la segunda, no son abrumados por la primera.

VERSÍCULO 14

14 *¿De qué aprovecha* ? Él procede a elogiar misericordia. Y como había amenazado con que Dios sería un Juez severo para nosotros, y al mismo tiempo muy terrible, a menos que seamos bondadosos y misericordiosos con nuestro prójimo, y como por otra parte los hipócritas objetaron y dijeron, que la fe nos basta. , en que consiste la salvación de los hombres , ahora condena esta vana jactancia. El

resumen, entonces, de lo que se dice es que la fe sin amor no sirve de nada y que, por lo tanto, está completamente muerta.

Pero aquí surge una pregunta: ¿Se puede separar la fe del amor? De hecho, es cierto que la exposición de este pasaje ha producido esa distinción común de los sofistas, entre fe no formada y formada; pero Santiago no supo nada de tal cosa, porque se desprende de las primeras palabras que habla de falsa profesión de fe: porque no comienza así: "Si alguno tiene fe"; pero, "Si alguno dice que tiene fe"; por lo que ciertamente insinúa que los hipócritas se jactan del nombre vacío de la fe, que en realidad no les pertenece.

Que él lo llame entonces *fe,* es una concesión, como los Retóricosdecir; porque cuando discutimos un punto, no hace daño, es más, a veces es conveniente conceder a un adversario lo que exige, pues tan pronto como se conoce la cosa misma, lo que se concede se le puede quitar fácilmente. Entonces Santiago, como estaba convencido de que era un falso pretexto con el que los hipócritas se cubrían, no estaba dispuesto a plantear una disputa sobre una palabra o una expresión. Sin embargo, recordemos que no habla de acuerdo con la impresión de su propia mente cuando menciona la fe, sino que, por el contrario, disputa contra aquellos que hicieron una falsa pretensión en cuanto a la fe, de la cual estaban totalmente desprovistos.

¿Puede la fe salvarlo? Esto es lo mismo que si hubiera dicho, que no alcanzamos la salvación por un conocimiento frígido y desnudo de Dios, que todos confiesan ser sumamente cierto; porque la salvación nos llega por la fe, por eso, porque nos une a Dios. Y esto no viene de otra manera que estando unidos al cuerpo de Cristo, para que, viviendo por su Espíritu, también seamos gobernados por él. No existe tal cosa en la imagen muerta de la fe. Entonces no es de extrañar que Santiago niegue que la salvación esté relacionada con él. (113)

Versículo 15

15 *Si un hermano* , o, *Para si un hermano* . Toma un ejemplo de lo que estaba relacionado con su tema; porque les había estado exhortando a ejercer los deberes del amor. Si alguien, por el contrario, se jactaba de

estar satisfecho con la fe sin obras, compara esta fe oscura con el dicho de alguien que pide a un hombre hambriento que se sacie sin proporcionarle el alimento del que está destituido. Así, pues, como el que despide a un pobre con palabras y no le ofrece ayuda, lo trata con burla, así quienes se inventan la fe sin obras y sin ninguno de los deberes de la religión, juegan con Dios. (114)

VERSÍCULO 17

17 *Está muerto, estando solo* . Dice que la fe está muerta por sí misma, es decir, cuando carece de buenas obras. Por lo tanto, concluimos que de hecho no es fe, porque cuando está muerta, no retiene correctamente el nombre. Los sofistas defienden esta expresión y dicen que algún tipo de fe se encuentra por sí misma; pero esta frívola cavilación se refuta fácilmente; porque es suficientemente evidente que el Apóstol razona a partir de lo imposible, como Pablo llama anatema a un ángel, si intentó subvertir el evangelio. (Gálatas 1: 8.)

VERSÍCULO 18

18 *Sí, puede decir un hombre* . Erasmus presenta aquí a dos personas como oradores; uno de los cuales se jacta de fe sin obras, y el otro de obras sin fe; y piensa que ambos son finalmente refutados por el Apóstol. Pero esta visión me parece demasiado forzada. Le parece extraño que Santiago diga esto: *Tú tienes fe* , que no reconoce fe sin obras. Pero en esto está muy equivocado, que no reconoce una ironía en estas palabras. Entonces ἀλλὰ lo tomo por "no más bien"; y τὶς para "cualquiera"; porque el designio de Santiago era exponer la tonta jactancia de aquellos que se imaginaban que tenían fe cuando con su vida mostraban que eran incrédulos; porque da a entender que sería fácil para todos los piadosos que llevaron una vida santa despojar a los hipócritas de esa jactancia con la que estaban inflados. (115)

Muéstrame . Aunque la lectura más recibida es "por obras", sin embargo, el latín antiguo es más adecuado, y la lectura también se encuentra en algunas copias griegas. Por tanto, dudé en no adoptarlo. Entonces él trata de mostrar la fe sin obras, y así razona de lo imposible, para probar lo que no existe. Entonces habla irónicamente.

Pero si alguienprefiere la otra lectura, se trata de lo mismo: "Muéstrame por las obras tu fe"; porque como no es una cosa ociosa, necesariamente debe ser probada por obras. El significado entonces es: "A menos que tu fe dé frutos, niego que tengas fe". (116)

Pero cabe preguntarse si la rectitud exterior de la vida es una prueba segura de fe. Porque Santiago dice: " *Te mostraré mi fe por mis obras* . "A esto respondo, que los incrédulos a veces se destacan en virtudes engañosas, y llevan una vida honorable libre de todo crimen; y por tanto, pueden existir obras aparentemente excelentes sin la fe. Santiago tampoco sostiene que todo el que parece bueno posee fe. Sólo él quiere decir que la fe, sin la evidencia de buenas obras, se pretende en vano, porque el fruto siempre proviene de la raíz viva de un buen árbol.

"Pero se puede decir: Tú tienes fe, yo también tengo obras; Muéstrame tu fe *que es* sin obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras ".

Es lo mismo que si hubiera dicho: "Tú solo tienes fe, yo también tengo obras además de mi fe; Ahora, demuéstrame que tienes fe verdadera sin tener obras relacionadas con ella (lo cual era imposible, por eso se le llama 'hombre vanidoso' o necio, en Santiago 2:20) y probaré mi fe. por sus frutos, incluso las buenas obras.

Este versículo es una clave para el significado de Santiago: la fe debe ser *probada* por las obras; entonces la fe justifica y salva propiamente, y las obras prueban su autenticidad. Cuando él dice que un hombre es justificado por las obras, el significado de acuerdo con este versículo es que sus obras demuestran que un hombre es justificado, demostrando así que su fe es una fe viva y no muerta. Bien puede sorprendernos, como lo estaba *Doddridge* , que cualquierAl considerar todo este pasaje, debería pensar siempre que hay alguna contradicción en lo que aquí se dice que es la enseñanza de Pablo. La doctrina de Pablo, que el hombre es justificado por la fe y no por las obras, es decir, por una fe viva, que obra por el amor, es perfectamente consistente con lo que dice Santiago, es decir, que el hombre no es justificado por una fe muerta. sino por la fe que prueba su poder vivo

producsiendo buenas obras o rindiendo obediencia a Dios. La suma de lo que dice Santiago es que una fe muerta no puede salvar, sino una fe viva, y que una fe viva es una fe activa, una doctrina enseñada tanto por Pablo como por Santiago.

Versículo 19

19 *Tú crees que Dios es uno* . A partir de esta frase, parece evidente que toda la disputa no se trata de la fe, sino del conocimiento común de Dios, que no puede conectar al hombre con Dios más de lo que la vista del sol lo lleva al cielo; pero es cierto que por la fe nos acercamos a Dios. Además, sería ridículo que alguien dijera que los demonios tienen fe; y Santiago los prefiere a este respecto a los hipócritas. El diablo *tiembla* , dice, ante la mención del nombre de Dios, porque cuando reconoce a su propio juez se llena de temor por él. Entonces, el que desprecia a un Dios reconocido es mucho peor.

Haces bien , es puesto a un lado con el propósito de atenuar, como si hubiera dicho: "¡En verdad lo es! una gran cosa hundirse debajo de los demonios ". (117)

En el versículo anterior, el que se jacta de la mera fe es desafiado a probar que su fe es correcta y por lo tanto salvadora; el retador lo probaría con sus obras. Luego, en este versículo, se aplica una prueba: se menciona el primer artículo de fe: "Sea que crean esto, pero esta fe no os salvará: los demonios tienen esta fe, y en lugar de ser salvos tiemblan.

Versículo 20

20 *Pero ¿quieres saberlo* ? Debemos entender el estado de la cuestión, porque la disputa aquí no es respecto a la causa de la justificación, sino solo qué vale una profesión de fe sin obras, y qué opinión debemos formarnos de ella. Absurdamente, entonces, actúan los que se esfuerzan por probar con este pasaje que el hombre es justificado por las obras, porque Santiago no quiso decir tal cosa, porque las pruebas que él adjunta se refieren a esta declaración, que ninguna fe, o sólo una fe muerta, es sin obras. . Nadie comprenderá jamás lo que se dice,

ni juzgará sabiamente las palabras, excepto aquel que tenga en cuenta el designio del escritor.

Versículo 21

21 *No era Abraham* . Los sofistas se aferran a la palabra *justificado* , y luego claman como victoriosos que la justificación es en parte por obras. Pero debemos buscar una interpretación correcta de acuerdo con la deriva general de todo el pasaje. Ya hemos dicho que Santiago no habla aquí de la causa de la justificación, o de la manera en que los hombres obtienen la justicia, y esto es claro para todos; pero que su objeto era sólo mostrar que las buenas obras siempre están relacionadas con la fe; y, por tanto, puesto que declara que Abraham fue *justificado por las obras* , está hablando de la prueba que dio de su justificación.

Por tanto, cuando los sofistas ponen a Jacobo contra Pablo, se extravían del significado ambiguo de un término. Cuando Pablo dice que somos justificados por la fe, no quiere decir otra cosa que que por la fe somos contados justos ante Dios. Pero Santiago tiene otra cosa a la vista, incluso para mostrar que el que profesa que hafe, debe probar la realidad de su fe por sus obras. Sin duda, Santiago no quiso enseñarnos aquí el terreno sobre el cual debe descansar nuestra esperanza de salvación; y es esto solo en lo que Pablo se detiene. (118)

Para no caer entonces en ese falso razonamiento que ha engañado a los sofistas, debemos prestar atención al doble sentido, de la palabra *justificado* . Pablo quiere decir con ella la imputación gratuita de justicia ante el tribunal de Dios; y Santiago, la manifestación de justicia por la conducta, y que ante los hombres, como podemos deducir de las palabras anteriores, "Muéstrame tu fe", etc. En este sentido admitimos plenamente que el hombre es justificado por las obras, como cuando cualquiera dice que un hombre se enriquece con la compra de un cofre grande y valioso, porque así se daban a conocer sus riquezas, antes escondidas, encerradas en un cofre.

Versículo 22

22 *Por las obras se perfeccionó la fe* (119) Con esto vuelve a mostrar que la cuestión aquí no es respecto a la causa de nuestra salvación, sino si las obras acompañan necesariamente a la fe; porque en este sentido se dice que fue perfeccionado por las obras, porque no fue inútil. Se dice que fue perfeccionado por las obras, no porque recibió de allí su propia perfección, sino porque así se demostró que era cierto. Porque la inútil distinción que los sofistas extraen de estas palabras, entre fe formada y no formada, no necesita refutación laboriosa; porque la fe de Abram fue formada y, por lo tanto, perfeccionada antes de sacrificar a su hijo. Y este trabajo no era como el acabado o el último trabajo. Anteriormente siguieron cosas posteriores por las cuales Abraham demostró el aumento de su fe. Por tanto, esta no era la perfección de su fe, ni tampoco tomó entonces por primera vez su forma. Santiago entonces no entendió otra cosa, que la integridad de su fe entonces apareció, porque produjo ese notable fruto de la obediencia.

Versículo 23

23 *Y se cumplió la Escritura* . Aquellos que buscan probar de este pasaje de Santiago que las obras de Abraham fueron imputadas por justicia, necesariamente deben confesar que la Escritura está pervertida por él; pues por mucho que giren y se tuerzan, nunca podrán hacer que el efecto sea su propia causa. El pasaje se cita de Moisés. (Génesis 15: 6.) La imputación de justicia que menciona Moisés, precedió más de treinta años la obra por la cual querían que Abraham fuera justificado. Dado que la fe fue imputada a Abraham quince años antes del nacimiento de Isaac, esto seguramente no se pudo haber hecho mediante la obra de sacrificarlo. Considero que están atados por un nudo indisoluble todos los que imaginan que a Abraham le fue imputada justicia ante Dios, porque sacrificó a su hijo Isaac, que aún no había nacido cuando el Espíritu Santo declaró que Abraham estaba justificado. Por tanto, se sigue necesariamente que aquí se señala algo posterior.

Entonces, ¿por qué dice Santiago que se cumplió? Incluso porque tenía la intención de mostrar qué tipo de fe era la que

justificaba a Abraham; es decir, que no fue ocioso ni evanescente, sino que lo hizo obediente a Dios, como también lo encontramos en Hebreos 11: 8 . La conclusión, que se agrega inmediatamente, ya que depende de esto, no tiene otro significado. El hombre no es justificado solo por la fe, es decir, por un conocimiento desnudo y vacío de Dios; es justificado por las obras, es decir, su justicia es conocida y probada por sus frutos.

VERSÍCULO 25

25 *Tampoco lo fue Rahab* . Parece extraño que élconectaba a aquellos que eran tan diferentes. ¿Por qué no eligió a alguien de entre tantos padres ilustres y lo unió a Abraham? ¿Por qué prefirió una ramera a todas las demás? deliberadamente reunió a dos personas tan diferentes en su carácter, para mostrar más claramente, que nadie, cualquiera que haya sido su condición, nación o clase en la sociedad, jamás ha sido considerado justo sin buenas obras. Había nombrado al patriarca, con mucho el más eminente de todos; ahora incluye bajo la persona de una ramera, a todos aquellos que, siendo extraterrestres, se unieron a la Iglesia. Cualquiera, entonces, que busque ser considerado justo, aunque esté entre los más bajos, debe demostrar que lo es por sus buenas obras.

Santiago, según su manera de hablar, declara que Rahab fue justificada por las obras; y los sofistas, por tanto, concluyen que obtenemos la justicia por los méritos de las obras. Pero negamos que la disputa aquí se refiera al modo de obtener la justicia. De hecho, permitimos que las buenas obras sean necesarias para la justicia; sólo les quitamos el poder de conferir justicia, porque no pueden comparecer ante el tribunal de Dios. (120)

Santiago 2:26 “Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así la fe sin obras (o no teniendo obras) está muerta”.

El significado no es que las obras son para la fe lo que el espíritu es para el cuerpo, porque eso haría que las obras sean la vida de la fe, lo contrario del hecho; pero el significado es que la fe que no tiene obras es como un cadáver sin vida.



SANTIAGO 3

VERSO 1

1 *No seáis muchos maestros* . La interpretación común y casi universal de este pasaje es que el Apóstol desalienta el deseo del oficio de enseñar, y por eso, porque es peligroso, y lo expone a un juicio más severo, en caso de que transgreda: y piensan que dijo *: No hagáis muchos maestros* , porque debería haber algunos. Pero considero que los maestros no son aquellos que desempeñaron un deber público en la Iglesia, sino los que asumieron el derecho de juzgar a otros: porque esos reprobadores buscaban ser contados como maestros de la moral. Y tiene un modo de hablar habitual tanto entre los griegos como entre los latinos, que fueron llamados maestros que se animadvertían con arrogancia sobre los demás.

Y que les prohibió ser muchos, se hizo por eso, porque muchos en todas partes se metieron en sí mismos; porque es, por así decirlo, una enfermedad innata en la humanidad buscar reputación culpando a otros. Y, a este respecto, prevalece un doble vicio: aunque pocos sobresalen en sabiduría, todos se entrometen indiscriminadamente en el oficio de maestros; y luego pocos son influenciados por un sentimiento correcto, porque la hipocresía y la ambición los estimulan, y no un interés por la salvación de sus hermanos. Porque es de observar que Santiago no desanima las amonestaciones fraternales que el Espíritu nos recomienda tan a menudo y tanto, sino ese deseo inmoderado de condenar, que procede de la ambición y la soberbia, cuando alguien se exalta contra su prójimo. , calumnias, carpas, mordeduras ybusca malignamente lo que puede volverse con un propósito siniestro: porque esto se hace generalmente cuando censores impertinentes de este tipo se jactan insolentemente en el trabajo de exponer los vicios de los demás.

De esta indignación y enfado Santiago nos recuerda; y añade una

razón, porque los que son tan severos con los demás sufrirán un juicio más severo: porque se impone una ley dura sobre sí mismo, quien prueba las palabras y los hechos de los demás según la regla del rigor extremo; ni merece perdón el que no perdonará a nadie. Esta verdad debe ser cuidadosamente observada, que los que son demasiado rígidos con sus hermanos, provocan contra sí mismos la severidad de Dios.

Versículo 2

2 *Porque en muchas cosas ofendemos a todos* . Esto puede tomarse como si se hubiera dicho a modo de concesión, como si hubiera dicho: "Sea para que encuentres lo que es culpable en tus hermanos, porque nadie está libre de pecados; pero ¿crees que eres perfecto, que usas una lengua calumniosa y virulenta? Pero Santiago me parece que nos exhorta con este argumento a la mansedumbre, ya que nosotros también estamos rodeados de muchas debilidades; porque actúa injustamente quien niega a otros el perdón que él mismo necesita. Así también dice Pablo, cuando invita a los caídos a ser reprendidos con bondad y con espíritu de mansedumbre; porque inmediatamente agrega,

"Considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado". (Gálatas 6: 1.)

Porque no hay nada que sirva más para moderar el rigor extremo que el conocimiento de nuestra propia enfermedad.

Si alguno no ofende de palabra . Después de haber dicho que no hay quien no peque en muchas cosas, ahora muestra que la enfermedadel hablar mal es más odioso que otros pecados; porque al decir que el que no ofende con su lengua es *perfecto* , da a entender que el refrenar la lengua es una gran virtud, y una de las virtudes principales. De ahí que actúen de la manera más perversa que examinan con curiosidad cada defecto, incluso el más mínimo, y sin embargo se complacen tan groseramente.

Luego toca aquí indirectamente la hipocresía de los censores, porque al examinarse a sí mismos omitieron lo principal, y eso fue de

gran importancia incluso sus malas palabras; porque los que reprendían a otros fingían celo por la perfecta santidad, pero debían haber comenzado por la lengua, si querían ser perfectos. Como no tuvieron en cuenta el refrenar la lengua, sino que, por el contrario, mordieron y desgarraron a otros, exhibieron solo una santidad ficticia. Por tanto, es evidente que eran los más reprensibles de todos, porque descuidaron una virtud primaria. Esta conexión nos aclara el significado del Apóstol.

VERSÍCULO 3

3 *Ponemos frenos en la boca de los caballos* . Con estas dos comparaciones demuestra que gran parte de la verdadera perfección está en la lengua y que, como acaba de decir, ejerce dominio sobre toda la vida. Compara la lengua, primero, con una brida y luego con el timón de un barco. Aunque el caballo sea un animal feroz, sin embargo, a voluntad de su jinete, se le da vueltas, porque tiene freno; tampoco la lengua puede servir para gobernar al hombre. Lo mismo ocurre con el timón de un barco, que guía a un gran barco y supera la impetuosidad de los vientos. Aunque la lengua sea un miembro pequeño, sirve mucho para regular la vida del hombre.

VERSÍCULO 5

Y se jacta de grandes cosas . El verbo μεγαλαυχεῖν significa jactarseuno mismo, o para jactarse. Pero Santiago, en este pasaje, no pretendía tanto reprobar la ostentación como mostrar que la lengua es la hacedora de grandes cosas; pues en esta última cláusula aplica las comparaciones anteriores a su tema; y la vana jactancia no conviene al freno y al yelmo. Luego quiere decir que la lengua está dotada de gran poder.

He traducido lo que Erasmo ha traducido a la *impetuosidad* , la *inclinación* , del piloto o guía; porque ὁρμὴ significa deseo. De hecho, admito que entre los griegos designa aquellos deseos que no están subordinados a la razón. Pero aquí Santiago simplemente habla de la voluntad del piloto.

VERSÍCULO 6

Explica ahora los males que se derivan del descuido de reprimir la lengua, para que sepamos que la lengua puede hacer mucho bien o mucho mal, que si es modesta y bien regulada, se convierte en un freno para toda la vida. , pero que si es petulante y violento, como el fuego lo destruye todo.

Lo representa como un *fuego pequeño* o *pequeño* , para insinuar que esta pequeñez de la lengua no será un obstáculo para que su poder no se extienda por todas partes para hacer daño.

6. Al agregar que es *un mundo de iniquidad* , es como si lo hubiera llamado el mar o el abismo. Y conecta adecuadamente la pequeñez de la lengua con la inmensidad del mundo; de acuerdo con este significado, Una porción delgada de carne contiene en ella todo el mundo de iniquidad.

También lo es la lengua . Explica lo que quiso decir con el término *mundo* , incluso porque el contagio de la lengua se extiende por todos losparte de la vida; o más bien muestra lo que entendió por la metáfora del *fuego* , incluso que la lengua contamina a todo el hombre. Sin embargo, inmediatamente regresa al fuego y dice que la lengua prende fuego a *todo el curso de la naturaleza* . Y compara la vida humana con un curso o una rueda: y γένεσις, como antes, toma por naturaleza (Santiago 1:23).

El significado es, que cuando otros vicios se corrigen por la edad o por la sucesión del tiempo, o cuando al menos entonces no poseen al hombre completo, el vicio de la lengua se difunde y prevalece sobre todos los aspectos de la vida; excepto que uno prefiere tomar el *prender fuego* como un impulso violento, porque llamamos a eso ferviente que va acompañado de violencia. Y así Horacio habla de ruedas, porque llama a los carros en la batalla fervientes, debido a su rapidez. El significado entonces sería que la lengua es como caballos indómitos; porque así como éstos tiran violentamente de los carros, así la lengua precipita al hombre por su propio desenfreno. (121)

Cuando dice que *el infierno* le *prende fuego* , es lo mismo que si

hubiera dicho que el ultraje de la lengua es la llama del fuego infernal. (122) Porque como los poetas paganos imaginaron que los malvados son atormentados por las antorchas de las Furias; así que es verdad, que Satanás por los fanáticos de las tentaciones enciende el fuego de todos los males del mundo: pero Santiago quiere decir que el fuego, enviado por Satanás, es más fácil de atrapar por la lengua, de modo que arde inmediatamente; en definitiva, que es un material apto para recibir o fomentar y acrecentar el fuego del infierno.

Versículo 7

7 *Para todo tipo de bestias* . Esta es una confirmación de la última cláusula; porque Satanás con la lengua gobierna más eficazmente, lo prueba con esto: que de ninguna manera se puede poner en el debido orden; y amplificaesto por comparaciones. Porque él dice que no hay animal tan salvaje o feroz, que no sea domesticado por la habilidad del hombre, que los peces, que de alguna manera habitan en otro mundo, que los pájaros, que son tan veloces y errantes, y que las serpientes, que son tan hostiles para la humanidad, a veces son domesticados. Dado que entonces la lengua no puede ser reprimida, debe haber algún fuego secreto del infierno escondido en ella.

Lo que él dice de las fieras, de las serpientes y de otros animales, no debe entenderse de todos ellos; basta con que la habilidad del hombre domine y domestique a algunos de los más feroces de ellos, y también que a veces se domestique a las serpientes. Se refiere al presente y al tiempo pasado: el presente se refiere al poder y la capacidad, y el pasado, el uso o la experiencia. Por tanto, concluye justamente que la lengua está llena de veneno mortal.

Aunque todas estas cosas se refieren de manera más adecuada en primer lugar al tema de este pasaje: que reclaman un dominio irrazonable sobre otros, que trabajan bajo un vicio peor; sin embargo, puede entenderse una doctrina universal como se enseña aquí: que si deseamos formar nuestra vida correctamente, debemos esforzarnos especialmente por contener la lengua, porque ninguna parte del hombre hace más daño.

Versículo 9

9 Con *ella* , o *por ella, bendecimos a Dios* . Es un ejemplo claro de su veneno mortal, que así, mediante una monstruosa levedad, puede transformarse; porque cuando pretende bendecir a Dios, inmediatamente lo maldice a su imagen, incluso maldiciendo a los hombres. Porque puesto que Dios debe ser bendecido en todas sus obras, debe serlo especialmente en cuanto a los hombres, en quienes resplandecen peculiarmente su imagen y gloria. Entonces, es una hipocresía que no debe soportarse, cuando el hombre emplea la misma lengua para bendecir a Dios y para maldecir a los hombres. Entonces no puede haber llamadasDios, y sus alabanzas deben cesar necesariamente, cuando prevalece el hablar mal; porque es impía profanación del nombre de Dios, que la lengua es virulenta para con nuestros hermanos y finge alabarlo. Por tanto, para que pueda alabar correctamente a Dios, debe corregirse especialmente la idea de hablar mal de nuestro prójimo.

Versículo 10

Hay que tener presente también esta verdad particular, que los severos censores descubren su propia virulencia, que de pronto vomitan contra sus hermanos cuantas maldiciones puedan imaginar, después de haber ofrecido en dulces tensiones alabanzas a Dios. Si alguien objetara y dijera que la imagen de Dios en la naturaleza humana ha sido borrada por el pecado de Adán; debemos, en efecto, confesar que ha sido miserablemente deformado, pero de tal manera que aún aparecen algunos de sus rasgos. Se ha perdido la justicia y la rectitud, y la libertad de elegir el bien; pero aún quedan muchas dotes excelentes por las que superamos a los brutos. Entonces, quien verdaderamente adora y honra a Dios, tendrá miedo de hablar calumniamente del hombre.

Versículo 11

11 *¿Tiene una fuente* ? Él aduce estas comparaciones para mostrar que una lengua que maldice es algo monstruoso, contrario a toda la naturaleza, y subvierte el orden establecido por Dios en todas partes.

Porque Dios ha dispuesto las cosas que son contrarias, que las cosas inanimadas deben disuadirnos de una mezcla caótica, como se encuentra en una doble lengua. (123)

VERSÍCULO 13

13 *¿Quién es sabio* ? Como el deseo de difamar surge principalmente deorgullo, y como la falsa presunción de la sabiduría genera en su mayor parte orgullo, él habla aquí de sabiduría. Es habitual entre los hipócritas exaltarse y mostrarse culpando a todos los demás, como sucedió anteriormente con muchos de los filósofos, que buscaban la gloria para sí mismos mediante un amargo abuso de todos los demás órdenes. Tal altivez con la que los hombres calumniadores se hinchan y son cegados por, contuvo Santiago, al negar que la presunción de sabiduría, con la que los hombres se adulan, tenga algo de divino; pero, por el contrario, declara que procede del diablo.

Entonces el significado es que los censores arrogantes, que se complacen en gran medida, y al mismo tiempo no escatiman en nada, les parecen muy sabios, pero están muy equivocados; porque el Señor enseña a su pueblo de otra manera, incluso a ser manso y cortés con los demás. Ellos, entonces, son los únicos sabios a los ojos de Dios, quienes relacionan esta mansedumbre con una conversación honesta; porque aquellos que son severos e inexorables, aunque superen a otros en muchas virtudes, todavía no siguen el camino recto de la sabiduría. (124)

El arreglo aquí es de acuerdo con lo que es común en las Escrituras: la sabiduría es el efecto primero, luego el conocimiento la causa o lo que lo precede. En lo que sigue se invierte el orden; el conocimiento distingue entre buenas y malas obras, y las buenas deben exhibirse con esa mansedumbre que dicta la sabiduría.

VERSÍCULO 14

14 *Pero si tenéis envidia amarga* . Señala los frutos que proceden de esa extrema austeridad que es contraria a la mansedumbre; porque el rigor inmoderado engendra necesariamente emulaciones maliciosas,

que pronto estallan en contiendas. De hecho, es un modo impropio de hablar colocar contiendas en el corazón; peroesto no afecta el significado; porque el objeto era mostrar que la mala disposición del corazón es la fuente de estos males.

Él ha llamado *celos* , o *emulación* , *amarga* ; porque no prevalece, excepto cuando las mentes están tan infectadas con el veneno de la malignidad, que convierten todas las cosas en amargura. (125)

Para que entonces podamos realmente gloriarnos de ser hijos de Dios, él nos invita a actuar con calma y mansedumbre hacia nuestros hermanos; de lo contrario, declara que mentimos al asumir el nombre de pila. Pero no es sin razón que ha agregado el asociado de la envidia, incluso la *contienda* o la contienda, porque las contiendas y las disputas siempre surgen de la maldad y la envidia.

VERSÍCULO 15

15 *Esta sabiduría no desciende* . Mientras los hipócritas cedían con dificultad, él frenó bruscamente su altivez, negando que fuera la verdadera sabiduría con la que estaban inflados, mientras que ellos estaban extremadamente malhumorados al buscar los vicios de otros. Sin embargo, concediéndoles el término *sabiduría* , muestra por las palabras que le aplica su verdadero carácter, y dice que es *terrenal, sensual, diabólica* o demoníaca, mientras que la verdadera sabiduría debe ser celestial, espiritual, divina; cuyas tres cosas son directamente contrarias a las tres precedentes. Porque Santiago da por sentado que no somos sabios, excepto cuando somos iluminados por Dios desde arriba a través de su Espíritu. Sin embargo, entonces, la mente del hombre puede agrandarse, toda su agudeza será vanidad; y no solo eso, sino que al estar enredado en las artimañas de Satanás, se volverá completamente delirante. (126)

Lo sensual , o *animal* , está en oposición a lo espiritual, como en 1 Corintios 2:14 , donde Pablo dice que el hombre sensual o animal no recibe las cosas de Dios. Y el orgullo del hombre no pudo haberha sido derribado más eficazmente que cuando así se condena toda la

sabiduría que tiene de sí mismo, sin el Espíritu de Dios; es más, cuando de él mismo se hace una transición al diablo. Porque es lo mismo que si hubiera dicho que los hombres, siguiendo sus propios sentidos, mentes o sentimientos, pronto se convirtieron en presa de los engaños de Satanás.

La palabra "sensual" ha llevado a algunos a suponer que la referencia es a la sensualidad, la satisfacción de las concupiscencias carnales: pero no hay nada en el pasaje que favorezca este punto de vista. Las únicas cosas mencionadas son la envidia y el espíritu contencioso, cosas que pertenecen al hombre natural.

VERSÍCULO 16

16 *Porque donde está la envidia* . Es un argumento de lo contrario; porque la envidia, que influye en los hipócritas, produce efectos contrarios a la sabiduría. Porque la sabiduría requiere un estado de ánimo tranquilo y sereno, pero la envidia la perturba, de modo que en sí misma se vuelve tumultuosa y hierve inmoderadamente contra los demás.

Algunos traducen ἀκαταστασία como inconstancia, ya veces significa esto, pero como también significa sedición y tumulto, la perturbación parece la más adecuada para este pasaje. Porque Santiago quiso expresar algo más que frivolidad, incluso que el maligno y el calumniador lo hacen todo confusa y precipitadamente, como si estuviera fuera de sí; y por eso agrega, *toda obra mala*

VERSÍCULO 17

17 *Sino la sabiduría que es de arriba* . Ahora menciona los efectos de la sabiduría celestial que son totalmente contrarios a los efectos anteriores. Primero dice que es *puro* ; con qué término excluye la hipocresía y la ambición. (127) Él, en segundo lugar, lo llama *pacífico* , para insinuar que no es contencioso. En tercer lugar, lo llama *amable* o humano, para que sepamos que está lejos de esa austeridad desmesurada que nada tolera en nuestros hermanos. También lo llama *gentil* o dócil; con lo que quiere decir que difiere ampliamente del

orgullo y la maldad. En último lugar, dice que está *lleno de misericordia* , etc., mientras que la hipocresía es inhumana e inexorable. Por *buenos frutos* generalmente se refiere a todos aquellos deberes que los hombres benévolos realizan hacia sus hermanos; como si hubiera dicho, está lleno de benevolencia. De ahí se sigue que mienten los que se enorgullecen de su cruel austeridad.

Pero aunque había condenado suficientemente la hipocresía, cuando dijo que la sabiduría es *pura* o sincera; lo deja más claro repitiendo lo mismo al final. Por lo tanto, se nos recuerda que no por otra razón somos más allá de toda medida taciturnos o austeros, sino esto, porque nos ahorramos demasiado y nos confabulamos con nuestros propios vicios.

Pero lo que dice, *sin discernir* (*sine dijudicatione*), parece extraño; porque el Espíritu de Dios no quita la diferencia entre el bien y el mal; ni nos vuelve tan insensatos como para estar tan desprovistos de juicio como para alabar el vicio y considerarlo una virtud. A esto respondo que Santiago aquí, al *discernir* o distinguir, se refiere a esa indagación excesivamente ansiosa y excesivamente escrupulosa, como la que comúnmente realizan los hipócritas, que examinan demasiado minuciosamente los dichos y los hechos de sus hermanos, y les dan la peor construcción. (128)

Parece haber un contraste completo entre los dos tipos de sabiduría. La sabiduría de arriba no es envidiosa, sino pura; no es contencioso, sino pacífico; no crea confusión, pero es paciente y conciliador; y en lugar de producir "toda obra mala", está llena de misericordia o benevolencia, y de los frutos de la benevolencia, no censura ni es parcial en el juicio, ni disimula ni actúa.deshonestamente. Mediante esta comparación, vemos cuáles fueron algunas de las cosas incluidas en "toda obra mala"; eran el reverso de la misericordia o la benevolencia, y sus frutos, incluso la censura o la parcialidad y la disimulación. ¡Y sin embargo, aquellos que exhibieron todas esas cosas malas pensaron que tenían sabiduría! ¡e incluso glorificado en él!

Versículo 18

18 *Y fruto de justicia* . Esto admite dos significados: que el fruto es sembrado por los pacíficos, que luego recogen, o que ellos mismos, aunque toleran mansamente muchas cosas en sus vecinos, no dejan todavía de sembrar justicia. Sin embargo, es una anticipación de una objeción; porque los que se dejan llevar a hablar mal por el deseo de calumniar, tienen siempre esta excusa: "¡Qué! ¿Podemos entonces eliminar el mal con nuestra cortesía? Por eso Santiago dice que los que son sabios según la voluntad de Dios, son tan bondadosos, mansos y misericordiosos que todavía no cubren los vicios ni los favorecen ; pero al contrario, de tal modo que se esfuerce por corregirlos, y sin embargo de manera pacífica, es decir, con moderación, para que se mantenga la unión. Y así testifica que lo que había dicho hasta ahora no tiende en ningún grado a eliminar las reproches tranquilas; pero los que quieren ser médicos para curar vicios no deben ser verdugos.

Por tanto, añade, *por los que hacen la paz* ; lo cual debería explicarse así: los que estudian la paz, no obstante, se preocupan de sembrar justicia; tampoco son perezosos o negligentes en promover y fomentar las buenas obras; pero moderan su celo con el condimento de la paz, mientras que los hipócritas confunden todas las cosas con una violencia ciega y furiosa.



SANTIAGO 4

VERSO 1

1 *De donde vienen las guerras* . Como él había hablado de la paz y les había recordado que los vicios deben ser exterminados de tal manera que se preserve la paz, ahora llega a sus argumentos, por los cuales crearon confusión entre ellos; y muestra que éstos surgieron de sus deseos y concupiscencias odiosos, más que de un celo por lo que era justo y recto; porque si todos observaran la moderación, no se habrían molestado ni molestado unos a otros. Tuvieron sus conflictos candentes, porque se permitió que sus lujurias prevalecieran sin control.

Por lo tanto, parece que una mayor paz habría existido entre ellos si todos se hubieran abstenido de hacer daño a los demás; pero los vicios que prevalecieron entre ellos fueron tantos asistentes armados para excitar contiendas. Él llama *miembros a* nuestras facultades . Considera que la *lujuria* designa todos los deseos o propensiones ilícitas y lujuriosas que no pueden satisfacerse sin dañar a los demás.

VERSÍCULO 2

2 *Codiciáis,* o *codiciáis, y no tenéis* . Parece dar a entender que el alma del hombre es insaciable cuando se entrega a los malos deseos; y verdaderamente es así; porque el que sufre su propensión pecaminosa a gobernar sin control, no conocerá el fin de su lujuria. Incluso si el mundo le fuera dado, desearía que se crearan otros mundos para él. Sucede así que los hombres buscan tormentos que superan la crueldad de todos los verdugos. Porque ese dicho de Horacio es cierto:

Los tiranos de Sicilia no encontraron mayor tormento que la envidia. (129)

Algunas copias tienen φονεύετε, "matasteis"; pero no dudo que deberíamos leer, φθονεῖτε, “envidiáis”, como lo he traducido; porque el verbo matar no se adapta de ninguna manera al contexto. (130) *Peleáis* : no se refiere a las guerras y luchas que los hombres libran con la espada desenvainada, sino a las violentas contiendas que prevalecieron entre ellos. No obtuvieron ningún beneficio de contiendas de este tipo, porque él afirma que recibieron el castigo de su propia maldad. Dios, en verdad, a quien no reconocieron como autor de bendiciones, los decepcionó con justicia. Porque cuando disputaron de maneras tan ilícitas, buscaron enriquecerse mediante el favor de Satanás en lugar del favor de Dios. Uno por fraude, otro por violencia, uno por calumnias, y todos por alguna maldad o artes perversas, lucharon por la felicidad. Luego buscaron ser felices, pero no a través de Dios. Por lo tanto, no era de extrañar que se sintieran frustrados en sus esfuerzos, ya que no se puede esperar ningún éxito excepto a través de las bendiciones de Dios.

El lenguaje de todo el pasaje es muy metafórico. Él llama a sus contiendas "guerras y luchas"; porque todo el tenor del pasaje se opone a la suposición de que se refiere a guerras reales. Adopta un término militar en cuanto a las concupiscencias internas o los deseos ambiciosos, que “llevaron a la guerra” en sus miembros; la expedición para sus concursos estaba preparada en su interior, reunida en sus corazones. Entonces, el carácter de esta guerra se define más claramente: "Codiciáis", no codicia; "Matas", o cometes asesinato, por "envidia"; cuando no pueden alcanzar sus objetivos, "hacen la guerra y pelean", es decir, pelean y pelean. La avaricia y la ambición eran los dos males predominantes, pero especialmente la avaricia; y también la avaricia con el propósito de satisfacer los deseos y propensiones de su naturaleza pecaminosa, como aparece en el tercer versículo.

VERSÍCULO 3

3 *Buscáis y no recibís* . Va más allá: aunque buscaron, merecidamente se les negó; porque deseaban hacer de Dios ministro de sus propios deseos. Porque no pusieron límites a sus deseos, como él les había mandado; sino que se dieron una licencia desenfrenada para

preguntar aquellas cosas de las que el hombre, consciente de lo que es justo, debería avergonzarse especialmente. En alguna parte, Plinio ridiculiza este descaro, que los hombres abusan tan perversamente de los oídos de Dios. Lo menos tolerable es algo así en los cristianos, a quienes su Maestro celestial les ha dado la regla de la oración.

Y, sin duda, parece no haber en nosotros reverencia por Dios, ningún temor por él, en fin, ningún respeto por él, cuando nos atrevemos a preguntarle lo que ni siquiera nuestra propia conciencia aprueba. Santiago quiso decir brevemente esto: que nuestros deseos deben ser refrenados: y la manera de refrenarlos es someterlos a la voluntad de Dios. Y también nos enseña que lo que deseamos con moderación, debemos buscarlo en Dios mismo; que si se hace, seremos preservados de contiendas perversas, de fraude y violencia, y de hacer daño a otros.

VERSÍCULO 4

4 ¡ *Adúlteros* ! Conecto este verso con los anteriores: porque él los llama *adúlteros* , creo, metafóricamente; porque se corrompieron con las vanidades de este mundo y se alejaron de Dios; como si hubiera dicho que se habían degenerado o se habían convertido en bastardos. Sabemos cuán frecuente, en la Sagrada Escritura, es mencionado el matrimonio que Dios forma con nosotros. Él quiere, entonces, que seamos como una virgen casta, como dice Pablo (2 Corintios 11: 2.) Esta castidad es violada y corrompida por todos.afectos impuros hacia el mundo. Santiago, entonces, no sin razón compara el amor al mundo con el adulterio.

Entonces, quienes toman sus palabras literalmente, no observan suficientemente el contexto: porque él continúa hablando todavía en contra de los deseos de los hombres, que alejan a los enredados con el mundo de Dios, como sigue:

La amistad del mundo . Él lo llama la amistad del mundo cuando los hombres se entregan a las corrupciones del mundo y se vuelven esclavos de ellas. Porque tal y tan grande es el desacuerdo entre el mundo y Dios, que por más que alguien se inclina por el

mundo, tanto se aleja de Dios. Por eso la Escritura nos invita a menudo a renunciar al mundo si queremos servir a Dios.

Versículo 5

5 *¿Pensáis* ? Parece deducir de las Escrituras la siguiente oración siguiente. De ahí que los intérpretes trabajen mucho, porque ninguno de ellos, al menos ninguno exactamente igual, se encuentra en la Escritura. Pero nada impide que se haga referencia a lo ya dicho, es decir, que la amistad del mundo es adversa a Dios. Además; Se ha dicho con razón que esta es una verdad que aparece en todas partes de las Escrituras. Y que haya omitido el pronombre, que habría aclarado la oración, no es de extrañar, porque, como es evidente, es muy conciso en todas partes.

¿El Espíritu , o *el Espíritu?* Algunos piensan que se entiende el alma del hombre, y por lo tanto leen la frase afirmativamente, y de acuerdo con este significado, que el espíritu del hombre, como es maligno, está tan infectado de envidia, que siempre tiene una mezcla de ella. Sin embargo, piensan mejor quienes consideran que el Espíritu de Dios está destinado; porque él es quien ha de habitar en nosotros. (131)Luego tomo el Espíritu como el de Dios, y leo la oración como una pregunta; porque su objetivo era probar que, por envidia, no estaban gobernados por el Espíritu de Dios; porque enseña a los fieles lo contrario; y esto lo confirma en el siguiente versículo, agregando que *da más gracia*

Porque es un argumento que surge de lo contrario. La envidia es prueba o signo de malignidad; pero el Espíritu de Dios demuestra ser generoso por la abundancia de sus bendiciones. Entonces, no hay nada más repugnante para su naturaleza que la envidia. En resumen, Santiago niega que el Espíritu de Dios gobierne donde prevalecen los deseos depravados, que excitan la contienda mutua; porque es peculiarmente el oficio del Espíritu enriquecer a los hombres cada vez más con nuevos dones.

No me detendré a refutar otras explicaciones. Algunos dan este significado que el Espíritu desea contra la envidia; que es demasiado

duro y forzado. Luego dicen que Dios *da más gracia* para conquistar y dominar la lujuria. Pero el significado que le he dado es más adecuado y simple: que él nos restaura con su generosidad del poder de la emulación maligna. La partícula continuativa δὲ debe tomarse de manera adversa, para ἀλλὰ o ἀλλά γε; también lo he traducido *quin* , pero.

5, 6 "¿Pensáis que la Escritura dice *así* en vano? ¿El Espíritu que habita en nosotros, codicia la envidia? *no* , sino que da más (o cada vez más) gracia: por eso dice: Dios se pone en orden contra los insolentes, pero da gracia a los humildes ".

Los humildes son los que lo son por gracia; pero Dios promete darles más gracia para perfeccionar lo que había comenzado.

Versículo 7

7 *Someteos* . La presentación que recomienda es quede humildad; porque generalmente no nos exhorta a obedecer a Dios, sino que requiere sumisión; porque el Espíritu de Dios descansa sobre los humildes y los mansos. (Isaías 57:15 .) Por este motivo, usa la partícula ilativa. Porque como había declarado que el Espíritu de Dios es generoso en aumentar sus dones, por lo tanto, concluye que debemos dejar de lado la envidia y someternos a Dios.

Muchos ejemplares han introducido aquí la siguiente frase: "Por tanto, dice: Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes". Pero en otros no se encuentra. Erasmo sospecha que primero fue una nota al margen y luego se deslizó en el texto. Puede haber sido así, aunque no es inadecuado para el pasaje. Porque lo que algunos piensan, que es extraño que lo que se encuentra solo en Pedro, debería ser citado como Escritura, pueda ser fácilmente descartado. Pero más bien conjeturo que esta frase que está de acuerdo con la doctrina común de las Escrituras, se había convertido entonces en una especie de dicho proverbial común entre los judíos. Y, de hecho, no es más que lo que se encuentra en Salmos 18:27 ,

"El humilde, oh Señor, salvarás; y los ojos de los soberbios

derribarás: "

y se encuentran oraciones similares en muchos otros pasajes. (132)

Resiste al diablo . Él muestra cuál es esa contienda en la que debemos participar, como dice Pablo, que nuestra contienda no es de carne y hueso, sino que nos estimula a una pelea espiritual. Luego, después de habernos enseñado la mansedumbre hacia los hombres y la sumisión hacia Dios, nos presenta a Satanás como nuestro enemigo, contra quien nos corresponde luchar.

Sin embargo, la promesa que agrega, respetando la huida de Satanás, parece ser refutado por la experiencia diaria; porque es cierto que cuanto más enérgicamente alguien se resiste, más ferozmente se le insta. Porque Satanás, en cierto modo, actúa en broma, cuando no se le repele en serio; pero contra los que realmente le resisten, emplea toda la fuerza que posee. Y además, nunca se cansa de luchar; pero cuando es conquistado en una batalla, inmediatamente se involucra en otra. A esto respondo, que aquí se debe huir para poner en fuga, o enrutar. Y, sin duda, aunque repite sus ataques continuamente, siempre sale vencido.

Versículo 8

8 *Acércate a Dios* . Nos recuerda de nuevo que la ayuda de Dios no nos faltará, siempre que le demos lugar. Porque cuando nos invita a acercarnos a Dios, para que sepamos que él está cerca de nosotros, insinúa que estamos destituidos de su gracia, porque nos apartamos de él. Pero como Dios está de nuestro lado, no hay razón para temer sucumbir. Pero si alguien llega a la conclusión de este pasaje, que la primera parte de la obra nos pertenece, y que después sigue la gracia de Dios, el Apóstol no quiso decir tal cosa; porque aunque deberíamos hacer esto, sin embargo [no] se sigue inmediatamente que podamos. Y el Espíritu de Dios, al exhortarnos a nuestro deber, no deroga nada de sí mismo ni de su propio poder; pero lo mismo que él nos manda que hagamos, él mismo lo cumple en nosotros.

En resumen, Santiago no quiso decir otra cosa en este pasaje,

que Dios nunca nos quiere, excepto cuando nos alejamos de él. Es como quien lleva al hambriento a una mesa y al sediento a una fuente. Existe esta diferencia, que nuestros pasos deben ser guiados y sostenidos por el Señor, porque nuestros pies nos fallan. Pero lo que algunos objetan, y dicen, que la gracia de Dios es secundaria a nuestra preparación, y por así decirlo, la doncella, es solo frívolo; porque sabemos que no es nuevo cosa que agrega ahora a las gracias anteriores y así enriquece cada vez más a aquellos a quienes ya ha dado mucho.

Limpia tus *manos* . Aquí se dirige a todos los que estaban alejados de Dios y no se refiere a dos clases de hombres, sino que llama a los mismos *pecadores* y de *doble ánimo*. Tampoco comprende a toda clase de pecadores, sino a los malvados y de vida corrupta. Se dice en Juan 9: 3 ,

"Dios no escucha a los pecadores";

en el mismo sentido, Lucas llama a una mujer pecadora. (Lucas 7:39 .) Lo mismo y los otros evangelistas dicen: "Bebe y come con los pecadores". Él, por lo tanto, no castiga a todos indiscriminadamente con ese tipo de arrepentimiento mencionado aquí, sino a aquellos que son inicuos y corruptos de corazón, y cuya vida es vil y abyecta o al menos perversa; de ellos requiere pureza de corazón y limpieza exterior.

De ahí que aprendamos cuál es el verdadero carácter del arrepentimiento. No es solo una enmienda externa de la vida, sino que su comienzo es la limpieza del corazón. También es necesario, por otra parte, que los frutos del arrepentimiento interior aparezcan en el resplandor de nuestras obras. (133)

El orden en el siguiente versículo, el octavo, es digno de mención, como un ejemplo de lo que es muy común en las Escrituras. Primero se dice lo principal, acercarse a Dios; y luego lo que antes era necesario, limpiar sus manos y purificar su corazón, una alusión probablemente a la práctica entre los sacerdotes de la ley, de lavarse ante ellos. ocupado en el servicio del templo. Debían lavarse las manos

como si hubieran sidomanchados de sangre, como se les había imputado el crimen de asesinato en Santiago 4: 2 : y debían purificar su corazón de las codicias y deseos ambiciosos que habían albergado. A menos que se hicieran esas cosas, no podrían acercarse a Dios. Y además, para acercarse a Dios era necesario antes de que pudieran ponerse en orden bajo su autoridad, de modo que hubiera una conexión entre este versículo y el primero: el objetivo último, declarado primero, era la sumisión a Dios, y estar bajo su protección; y todo lo que sigue fue necesario para ese propósito. El orden regular sería: Purificad vuestros corazones, limpiaos las manos, acércate a Dios y sométete a él. Pero este modo de declaración, yendo hacia atrás en lugar de hacia adelante, se encuentra en todas las partes de la Escritura. Véase sobre este tema el Prefacio al tercer volumen de *los* Comentarios de *Calvino* sobre Jeremías.

VERSÍCULO 9

9 *Sé afligido y llora* . Cristo denuncia el luto de los que ríen, como una maldición (Lc 6 , 25 ;) y Santiago, en lo que sigue, aludiendo a las mismas palabras, amenaza a los ricos con el luto. Pero aquí habla de ese duelo o dolor saludable que nos lleva al arrepentimiento. Se dirige a los que, embriagados en su mente, no percibieron el juicio de Dios. Así sucedió que se enorgullecían de sus vicios. Para librarse de este letargo mortal, les exhorta a que aprendan a llorar, a que, conmovidos por el dolor de la conciencia, dejen de adularse y de regocijarse al borde de la destrucción. Entonces, la *risa* debe tomarse como un signo de adulación con que los impíos se engañan a sí mismos, mientras están enamorados de la dulzura de sus pecados y olvidan el juicio de Dios.

VERSÍCULO 10

10 *Humillaos* o *humillaos* . La conclusión de lo que pasó antes es que la gracia de Dios estará lista para levantarnos cuando vea que nuestros espíritus orgullosos han sido abandonados. Emulamos y envidiamos, porque deseamos ser eminentes. Esta es una forma completamente irrazonable, porque es la obra peculiar de Dios levantar a los humildes,

y especialmente a aquellos que voluntariamente se humillan. Cualquiera, entonces, que busque una elevación firme, que se sienta abatido por el sentimiento de su propia debilidad y piense humildemente en sí mismo. Agustín observa bien en alguna parte: Como un árbol debe echar raíces profundas hacia abajo para que crezca hacia arriba, así todo aquel que no tiene el alma fijada profundamente en la humildad, se exalta a sí mismo hasta su propia ruina.

Versículo 11

11 *No hables mal,* ni *difames* . Vemos cuánto trabajo toma Santiago para corregir el deseo de calumniar. Porque la hipocresía es siempre presuntuosa, y somos hipócritas por naturaleza, que nos exaltamos con cariño al calumniar a los demás. Existe también otra enfermedad innata en la naturaleza humana, que cada uno quisiera que todos los demás vivieran según su propia voluntad o fantasía. Esta presunción que Santiago condena adecuadamente en este pasaje, es decir, porque nos atrevemos a imponer a nuestros hermanos nuestra regla de vida. Luego considera que la *detracción* incluye todas las calumnias y obras sospechosas que surgen de un juicio maligno y pervertido. La maldad de la calumnia tiene una amplia gama; pero aquí se refiere propiamente a ese tipo de calumnias que he mencionado, es decir, cuando determinamos con arrogancia respetar los hechos y dichos de los demás, como si nuestra propia morosidad fuera la ley, cuando condenamos confiadamente lo que no nos agrada.

Que tal presunción es reprobada aquí es evidente por la razón que se agrega inmediatamente: *El que habla mal de* o *difama a su hermano, habla mal de* o *difama la ley* . Élinsinúa, que tanto se quita de la ley como uno reclama autoridad sobre sus hermanos. La detracción, entonces, contra la ley se opone a esa reverencia con la que nos conviene considerarla.

Pablo maneja casi el mismo argumento en Romanos 14: 0 , aunque en una ocasión diferente. Porque cuando la superstición en la elección de las carnes poseyó a algunos, lo que ellos consideraron

ilícito para ellos, lo condenaron también en otros. Luego les recordó que hay un solo Señor, según cuya voluntad todos deben permanecer o caer, y ante cuyo tribunal todos debemos comparecer. Por tanto, concluye que quien juzga a sus hermanos según su propia visión de las cosas, asume para sí mismo lo que pertenece peculiarmente a Dios. Pero Santiago reprende aquí a aquellos que bajo el pretexto de santidad condenaron a sus hermanos y, por lo tanto, colocaron su propia morosidad en el lugar de la ley divina. Él, sin embargo, emplea la misma razón con Pablo, es decir, que actuamos con presunción cuando asumimos autoridad sobre nuestros hermanos, mientras que la ley de Dios nos subordina a todos a sí misma sin excepción. Entonces aprendamos que no debemos juzgar sino de acuerdo con la ley de Dios.

No eres hacedor de la ley, sino juez . Esta frase debe explicarse así: "Cuando reclamas para ti un poder de censura superior a la ley de Dios, te exime del deber de obedecer la ley". Entonces el que juzga precipitadamente a su hermano; se sacude el yugo de Dios, porque no se somete a la regla común de la vida. Es entonces un argumento de lo contrario; porque guardar la ley es completamente diferente de esta arrogancia, cuando los hombres atribuyen a su vanidad el poder y la autoridad de la ley. De ahí se sigue que entonces sólo guardamos la ley, cuando dependemos por completo de su enseñanza únicamente y no distinguimos entre el bien y el mal; porque todas las obras y palabras de los hombres deben ser reguladas por él.

Si alguien objetara y dijera que aún los santos serán los jueces del mundo (1 Corintios 6: 2 ,) la respuesta es obvia, que este honor no les pertenece por derecho propio, sino en cuanto miembros de Cristo; y que ahora juzguen de acuerdo con la ley, para que no sean considerados jueces porque sólo asienten obedientemente a Dios como su propio juez y el juez de todos. En cuanto a Dios, no debe ser considerado hacedor de la ley, porque su justicia es anterior a la ley; porque la ley ha brotado de la eterna e infinita justicia de Dios como un río de su fuente.

Versículo 12

12 *Hay un legislador* (134) Ahora conecta el poder de decir y destruir con el oficio de legislador, da a entender que toda la majestad de Dios es asumida por la fuerza por aquellos que reclaman para sí mismos el derecho de hacer una ley; y esto es lo que hacen quienes imponen como ley a los demás su propio asentimiento o voluntad. Y recordemos que el tema aquí no es el gobierno civil, en el que tienen lugar los edictos y las leyes de los magistrados, sino el gobierno espiritual del alma, en el que sólo la palabra de Dios debe regir. Entonces hay un Dios, que tiene la conciencia sujeta por derecho a sus propias leyes, ya que solo él tiene en su propia mano el poder de salvar y destruir.

Aparece así lo que debe pensarse de los preceptos humanos, que arrojan la trampa de la necesidad a las conciencias. Algunos quieren que demostremos modestia, cuando llamamos al Papa anticristo, que ejerce la tiranía sobre las almas de los hombres, haciéndose legislador igual a Dios. Pero aprendemos de este pasaje algo mucho más, incluso que son miembros del Anticristo, que voluntariamente se someten a ser así atrapados, y que así renuncian a Cristo, cuando se conectan con un hombre que no es solo un mortal, sino que también ensalzaél mismo contra él. Es, digo, una obediencia prevaricadora, rendida al diablo, cuando permitimos que cualquier otro que no sea Dios mismo sea un legislador para gobernar nuestras almas.

¿Quién eres tú ? Algunos piensan que aquí se les amonesta a volverse reprobadores de sus propios vicios, para que puedan comenzar a examinarse a sí mismos, y que al descubrir que no eran más puros que los demás, podrían dejar de ser tan severos. Creo que simplemente se sugiere a los hombres su propia condición, para que piensen cuánto están por debajo de la dignidad que asumieron, como también dice Pablo: "¿Quién eres tú que juzgas a otro?" (Romanos 14: 4.)

Versículo 13

13 *Vaya al ahora* . Él condena aquí otro tipo de presunción, que muchos, que deberían haber dependido de la providencia de Dios, decidieron con confianza lo que iban a hacer y organizaron sus planes durante mucho tiempo, como si tuvieran muchos años a su

disposición, mientras no estábamos seguros, ni siquiera de un momento. Salomón también ridiculiza tajantemente este tipo de jactancia tonta, cuando dice que

"Los hombres establecen sus caminos en su corazón, y el Señor mientras tanto gobierna la lengua". (Proverbios 16: 1.)

Y es una locura emprender la ejecución de lo que no podemos pronunciar con la lengua. Santiago no reprueba la forma de hablar, sino más bien la arrogancia de la mente, que los hombres deben olvidar su propia debilidad y hablar así con presunción; porque incluso los piadosos, que piensan humildemente de sí mismos y reconocen que sus pasos están guiados por la voluntad de Dios, pueden decir algunas veces, sin ninguna cláusula de calificación, que harán esto o aquello. De hecho, es correcto y apropiado, cuando prometemos algo sobre el tiempo futuro, acostumbrarnos a palabras como estas: "Si le placeel Señor ",“ Si el Señor lo permite ”. Pero no se debe tener ningún escrúpulo, como si fuera un pecado omitirlos; porque leemos en todas partes de las Escrituras que los santos siervos de Dios hablaban incondicionalmente de cosas futuras, cuando aún tenían como principio fijo en sus mentes, que no podían hacer nada sin el permiso de Dios. Luego, en cuanto a la práctica de decir: "Si el Señor quiere o permite", todos los piadosos deben prestar mucha atención a ella.

Pero Santiago despertó la estupidez de aquellos que desatendieron la providencia de Dios y reclamaron para sí mismos un año entero, aunque no tenían un solo momento en su propio poder; la ganancia que estaba lejos se prometieron a sí mismos, aunque no tenían posesión de lo que estaba ante sus pies.

Versículo 14

14 *Porque ¿qué es tu vida?* Pudo haber comprobado esta estúpida licencia al determinar lo que vendría por muchas otras razones; porque vemos cómo el Señor frustra a diario a esos hombres presuntuosos que prometen qué grandes cosas harán. Pero estaba satisfecho con este argumento, ¿quién te ha prometido una vida para

mañana? ¿Podrías tú, moribundo, hacer lo que con tanta confianza te has propuesto hacer? Porque el que recuerda la brevedad de su vida, podrá controlar fácilmente su audacia para no extender demasiado sus resoluciones. No, por ninguna otra razón los impíos se complacen tanto, sino porque se olvidan de que son hombres. Por la semejanza del *vapor* , muestra sorprendentemente que los propósitos que se basan sólo en la vida presente, son completamente evanescentes.

VERSÍCULO 15

15 *Si el Señor quiere* . Se establece una doble condición: "Si vivimos tanto" y "Si el Señor quiere"; porque pueden intervenir muchas cosastrastornar lo que pudimos haber determinado; porque estamos ciegos en cuanto a todos los eventos futuros. (135) Por voluntad no se refiere a lo expresado en la ley, sino al consejo de Dios por el cual gobierna todas las cosas.

VERSÍCULO 16

16 *Pero ahora os regocijáis* , o *os gloriosos* . Podemos aprender de estas palabras que Santiago condenó algo más que un discurso de pasada. *Os regocijáis* , o os *gloriosos* , dice, en vuestras vanagloriaciones. Aunque le robaron a Dios su gobierno, se jactaban de sí mismos; no es que se presentaran abiertamente como superiores a Dios, aunque estaban especialmente inflados de confianza en sí mismos, sino que sus mentes estaban ebrias de vanidad para despreciar a Dios. Y como las advertencias de este tipo suelen ser recibidas con desprecio por los hombres impíos, es más, esta respuesta se da de inmediato, "lo que sabemos es lo que se nos ofrece, de modo que no hay necesidad de tal advertencia"; - alega contra ellos este conocimiento del que se gloriaron, y declara que pecaron más gravemente, porque no pecaron por ignorancia, sino por desprecio.



SANTIAGO 5

VERSO 1

1 *Vaya a ahora* . Pienso que están equivocados quienes consideran que aquí Santiago exhorta a los ricos al arrepentimiento. Me parece que es una simple denuncia del juicio de Dios, con la que pretendía aterrorizarlos sin darles ninguna esperanza de perdón; porque todo lo que dice tiende a desesperar. Por tanto, no se dirige a ellos para invitarlos al arrepentimiento; pero, por el contrario, mira a los fieles, para que, oyendo a los miserables y a los ricos, no envidien su fortuna, y también para que sabiendo que Dios será el vengador de los males que sufrieron, podrían con una mente tranquila y resignada llévelos. (136)

Pero no habla de los ricos indistintamente, sino de los que, sumergidos en los placeres e inflados de orgullo, no pensaban más que en el mundo y que, como golfos inagotables, lo devoraban todo; porque ellos, con su tiranía, oprimieron a otros, como se desprende de todo el pasaje.

Llorar y aullar , o *lamentarse, aullar* . El arrepentimiento tiene en verdad su llanto, pero mezclado con el consuelo, no procede a aullar. Entonces Santiago insinúa que el peso de la venganza de Dios será tan horrible y severo para los ricos, que se verán obligados a estallar en aullidos, como si les hubiera dicho brevemente: "¡Ay de ustedes!" Pero es un modo profético de hablar: los impíos tienen ante sí el castigo que les espera, y se les representa como ya soportándolo. Como, entonces, ellosse estaban halagando ahora y prometiéndose que la prosperidad en la que se creían felices sería perpetua, declaró que las miserias más graves estaban cerca.

Además, no era inusual, en los discursos a los cristianos, dirigirse a los incrédulos. De hecho, Pablo dice expresamente: "¿Qué

tengo que hacer para juzgar a los que están afuera?"

Que había hombres ricos profesando el evangelio en ese momento, es evidente en Santiago 1:10 .

VERSÍCULO 2

2 *Tus riquezas* . El significado puede ser doble: - que ridiculiza su insensata confianza, porque las riquezas en las que depositaban su felicidad se estaban desvaneciendo por completo, sí, que podrían ser reducidas a nada con un solo golpe de Dios - o que él condena como su insaciable avaricia, porque amontonaron riquezas solo para esto, para morir sin ningún beneficio. Este último significado es el más adecuado. Es cierto, en verdad, que están locos esos ricos que se glorían en cosas tan marchitas como los vestidos, el oro, la plata y cosas por el estilo, ya que no es otra cosa que someter su gloria al óxido y las polillas; y es bien sabido que decir "Lo que está mal pronto se pierde"; porque la maldición de Dios lo consume todo, porque no es justo que los impíos o sus herederos disfruten de las riquezas que han arrebatado, por así decirlo, con violencia de la mano de Dios.

Pero cuando Santiago enumera los vicios de los cuales los ricos se provocaron la calamidad que menciona, el contexto requiere, creo, que deberíamos decir, que lo que condena aquí es la extrema rapacidad de los ricos, al retener todo lo que pudieron. agárrate, para que se pudra inútilmente en sus pechos. Porque así fue,que lo que Dios había creado para el uso de los hombres, lo destruyeron, como si fueran enemigos de la humanidad. (137)

Pero debe observarse que los vicios que menciona aquí no pertenecen a todos los ricos; porque algunos de ellos se entregan al lujo, algunos gastan mucho en exhibiciones y exhibiciones, y algunos se pellizcan y viven miserablemente en su propia inmundicia. Sepamos, entonces, que aquí reprocha algunos vicios en unos y algunos vicios en otros. Sin embargo, son generalmente condenados todos los que acumulan riquezas injustamente o abusan tontamente de ellas. Pero lo que Santiago dice ahora, no sólo es adecuado para los ricos de extrema tenacidad (como Euclio de Plauto), sino también para

aquellos que se deleitan en la pompa y el lujo y, sin embargo, prefieren acumular riquezas en lugar de emplearlas para los fines necesarios. propósitos. Porque tal es la maldad de algunos, que a otros le guardan rencor el sol y el aire comunes.

Versículo 3

3 *Testigo en tu contra* . Confirma la explicación que ya le he dado. Porque Dios no ha puesto oro para herrumbre, ni vestidos para polilla; pero, por el contrario, los ha diseñado como ayudas y ayudas a la vida humana. Por tanto, incluso gastar sin beneficio es testigo de inhumanidad. La oxidación del oro y la plata será, por así decirlo, la ocasión de encender la ira de Dios, de modo que, como fuego, los consumirá.

Habéis amontonado tesoro : Estas palabras también pueden admitir dos explicaciones: - que los ricos, como siempre vivirían, nunca están satisfechos, sino que se cansan de amontonar lo que puede ser suficiente para el fin del mundo, - o, que amontonen la ira y la maldición de Dios para el último día; y abrazo esta segunda vista. (138)

Versículo 4

4 *He aquí el alquiler* . Ahora condena la crueldad, la invariable compañera de la avaricia. Pero se refiere sólo a un tipo que, por encima de todos los demás, debe considerarse odioso con justicia. Porque si un hombre justo y humano, como dice Salomón en Proverbios 12:10 , se refiere a la vida de su bestia, es una barbarie monstruosa, cuando el hombre no siente lástima por el hombre cuyo sudor ha empleado para su propio beneficio. Por eso el Señor ha prohibido estrictamente, en la ley, el salario del obrero para dormir con nosotros (Deuteronomio 24:15). Además, Santiago no se refiere a los obreros en común, pero, para ampliar, menciona a labradores y segadores. Porque, ¿qué puede ser más vil que ellos, que nos proveen de pan con su trabajo, deben estar suspirados por la necesidad? Y, sin embargo, esta cosa monstruosa es común; porque hay muchos de tal disposición tiránica, que piensan que el resto de la humanidad vive

solo para su beneficio.

Pero él dice que este *salario clama* , por lo que los hombres retienen por fraude o por violencia, de lo que pertenece a otro; pide venganza por así decirlo en voz alta. Debemos notar lo que agrega, que el *clamor* de los pobres llega a los oídos de Dios, para que sepamos que el mal que se les ha hecho no quedará sin castigo. Por lo tanto, los que están oprimidos por los injustos deben soportar resignadamente sus males, porque tendrán a Dios como su defensor. Y los que tienen el poder de obrar mal deben abstenerse de la injusticia, no sea que provoquen contra ellos a Dios, que es el protector y patrón de los pobres. Y por esta razón también llama a Dios Señor de los ejércitos, o de los ejércitos, dando a entender de ese modo su poder y su fuerza, con los que hace más terrible su juicio.

Versículo 5

5 de *placer* . Llega ahora a otro vicio, incluso el lujo y las gratificaciones pecaminosas; porque los que abundan en riquezas rara vez se mantienen dentro de los límites de la moderación, sino que abusan de su abundancia con indulgencias extremas. Hay, en verdad, algunos hombres ricos, como he dicho, que se consumen en medio de su abundancia. Porque no sin razón los poetas han imaginado a Tántalo pasando hambre cerca de una mesa bien amueblada. Alguna vez ha habido tantalianos en el mundo. Pero Santiago, como se ha dicho, no habla de todos los ricos. Basta que veamos este vicio común entre los ricos, que se les da demasiado a los lujos, a las pompas ya las superfluidades.

Y aunque el Señor les permite vivir libremente de lo que tienen, se debe evitar la profusión y practicar la frugalidad. Porque no en vano el Señor, por medio de sus profetas, reprendió severamente a los que dormían en lechos de marfil, a los que usaban ungüentos preciosos, a los que se deleitaban en sus banquetes con el sonido del arpa, que eran como vacas gordas en ricos pastos. Porque todas estas cosas se han dicho con este fin, para que sepamos que se debe observar la moderación y que la extravagancia desagrada a Dios.

Habéis alimentado vuestros corazones . Quiere decir que se complacieron a sí mismos, no solo en lo que respecta a satisfacer la naturaleza, sino en la medida en que su codicia los llevó. Agrega una semejanza, *como en un día de matanza* , porque solían comer más libremente en sus sacrificios solemnes que de acuerdo con sus hábitos diarios. Luego dice que los ricos se daban un festín todos los días de su vida, porque se sumergían en perpetuas indulgencias.

Versículo 6

6 *Habéis condenado* . Aquí sigue otro tipo de inhumanidad,que los ricos con su poder oprimieron y destruyeron a los pobres y débiles. Dice mediante una metáfora que los justos fueron condenados y asesinados; porque cuando no los mataron por su propia mano, o los condenaron como jueces, sin embargo emplearon la autoridad que tenían para hacer mal, corrompieron los juicios e idearon diversas artes para destruir al inocente, es decir, para condenar y Mátalos. (139)

Al agregar que *los justos no les resistieron* , da a entender que la audacia de los ricos fue mayor; porque aquellos a quienes oprimieron no tenían protección. Sin embargo, les recuerda que cuanto más pronta y pronta sería la venganza de Dios, cuando los pobres no tengan protección de los hombres. Pero aunque el justo no resistió, porque debió haber soportado con paciencia los agravios, pienso que al mismo tiempo se hace referencia a su debilidad, es decir, no resistió, porque estaba desprotegido y sin ayuda de los hombres.

Los dos primeros verbos, al ser aoristas, se pueden traducir en tiempo presente, especialmente porque el último verbo está en ese tiempo. Porque en el próximo verso, el séptimo, el aoristo se usa así. Entonces podemos dar esta versión:

6. “Condenáis, matáis al justo; no se pone en orden contra ti ".

Probablemente se usa el aoristo, ya que expresa lo que se hacía habitualmente, o un acto continuo, como el tiempo futuro a menudo en hebreo. El verso anterior, el 5, donde todos los verbos son aoristas,

se traduciría mejor de la misma manera, "Vives en los placeres", etc.

VERSÍCULO 7

7 *Por tanto, ten paciencia* . De esta inferencia se desprende que lo que hasta ahora se ha dicho contra los ricos corresponde al consuelo de quienes por un tiempo parecieron estar expuestos a sus males con impunidad. Porque después de haber mencionado las causas de esas calamidades que pesaban sobre los ricos, y de haber dicho esto entre otros, que ellos gobernaban con orgullo y crueldad a los pobres, inmediatamente agrega que nosotros, que estamos injustamente oprimidos, tenemos esta razón para ser pacientes. , porque Dios se convertiría en el juez. Porque esto es lo que quiere decir cuando dice, *hasta la venida del Señor* , es decir, que la confusión de las cosas que ahora se ve en el mundo no será perpetua, porque el Señor, en su venida, pondrá las cosas en orden, y que, por tanto, nuestra mente debe albergar una buena esperanza; porque no sin razón se nos promete la restauración de todas las cosas en ese día. Y aunque el día del Señor en todas partes se llama en las Escrituras una manifestación de su juicio y gracia, cuando socorre a su pueblo y castiga a los impíos, prefiero considerar la expresión aquí como una referencia a nuestra liberación final.

He aquí el labrador . Pablo se refiere brevemente a la misma semejanza en 2 Timoteo 2: 6 , cuando dice que el labrador debe trabajar antes de recoger el fruto; pero Santiago expresa más plenamente la idea, porque menciona la paciencia diaria del labrador, quien, después de haber entregado la semilla a la tierra, con confianza, o al menos con paciencia, espera hasta que llegue el tiempo de la cosecha; ni se inquieta porque la tierra no da inmediatamente un fruto maduro. Por tanto, concluye que no debemos estar excesivamente ansiosos, si ahora tenemos que trabajar y sembrar, hasta que llegue la cosecha, como está, el día del Señor.

La fruta preciosa . Lo llama *precioso* , porque es el alimento de la vida y el medio para sostenerla. Y Santiagoinsinúa que, dado que el labrador sufre su vida, tan preciosa para él, por permanecer largo

tiempo depositado en el seno de la tierra, y suspende tranquilamente su deseo de recoger el fruto, no debemos apresurarnos ni inquietarnos, sino esperar resignadamente. para el día de nuestra redención. No es necesario especificar particularmente las otras partes de la comparación.

Las lluvias tempranas y tardías . Con las dos palabras, *temprano* y *último* , se señalan dos estaciones; el primero sigue poco después de la siembra; y el otro cuando el maíz está madurando. Así hablaron los profetas, cuando tenían la intención de establecer el tiempo de la lluvia (Deuteronomio 28:12 ; Joel 2:23 ; Oseas 6: 3). Y él ha mencionado ambas ocasiones, para mostrar más completamente que los labradores no son desanimado por el lento avance del tiempo, pero soporta el retraso.

Versículo 8

8 *Fortalezcan su corazón* . Para que nadie objete y diga que el tiempo de la liberación se demoró demasiado, obvia esta objeción y dice que *el Señor estaba cerca* , o (que es lo mismo) que *su venida se acercaba* . Mientras tanto, nos invita a corregir la dulzura del corazón, que nos debilita, para no perseverar en la esperanza. Y sin duda el tiempo parece largo, porque somos demasiado tiernos y delicados. Debemos, entonces, reunir fuerzas para endurecernos y esto no puede lograrse mejor que con la esperanza, y por así decirlo, con una visión consciente de la proximidad de nuestro Señor.

Versículo 9

9 *No guardes rencor,* o *no gimas*. Como se escucharon las quejas de muchos, de que fueron tratados más severamente que otros, algunos explican este pasaje, como si Santiago pidiera a cada uno que se contentara con su propia suerte, que no envidiara a los demás, ni que guardara rencor si la condición de los demás.era más tolerable. Pero adopto otro punto de vista; porque después de haber hablado de la infelicidad de los que afligen a los hombres buenos y tranquilos con su tiranía, ahora exhorta a los fieles a ser justos unos con otros y dispuestos a pasar por alto las ofensas. Que este es el significado real

puede deducirse de la razón que se agrega: No se quejen unos contra otros; *para que no seáis condenados* . Podemos, en verdad, gemir, cuando cualquier mal nos atormente; pero se refiere a un gemido acusador, cuando uno se queja con el Señor contra otro. Y declara que así todos serían condenados, porque no hay quien no ofenda a sus hermanos y les dé ocasión de gemir. Ahora bien, si todos se quejaran, todos se habrían acusado unos a otros; porque nadie era tan inocente como para no hacer daño a otros.

Dios será el juez común de todos. ¿Cuál será, entonces, el caso, sino que todo el que busque juzgar a los demás, debe permitir lo mismo contra sí mismo? y así todos serán entregados a la misma ruina. Que nadie, entonces, pida venganza de otros, a menos que desee traerlo sobre su propia cabeza. Y para que no se apresuren a presentar quejas de este tipo, declara que el juez estaba a la puerta. Porque como nuestra propensión es profanar el nombre de Dios, en las más pequeñas ofensas apelamos a su juicio. Nada es mejor para contener nuestra temeridad, que considerar que nuestras imprecaciones no se desvanecen en el aire, porque el juicio de Dios está cerca.

VERSÍCULO 10

10 *Hermanos míos, tomad a los profetas* . El consuelo que trae no es el que es según el proverbio común, que los desdichados esperan tener como compañeros en los males. Que pusieran ante ellos asociados, en cuyo número era deseable ser clasificado; y tener la misma condición con ellos, no fue una miseria. Porque como nosotrosDebemos sentir necesariamente un dolor extremo, cuando nos sucede algún mal que los hijos de Dios nunca han experimentado, por eso es un singular consuelo cuando sabemos que no sufrimos nada diferente a ellos; es más, cuando sabemos que tenemos que sostener el mismo yugo con ellos.

Cuando Job escuchó de sus amigos,

"Vuélvete a los santos, ¿puedes encontrar alguno como tú?" (Trabajo 5: 1 ,)

era la voz de Satanás, porque deseaba llevarlo a la desesperación. Cuando, por otra parte, el Espíritu, por boca de Santiago, se propone elevarnos a una buena esperanza, nos muestra a todos los santos anteriores, que, por así decirlo, nos extienden la mano, y con su ejemplo Anímanos a sufrir y vencer las aflicciones.

De hecho, la vida de los hombres está sujeta indiscriminadamente a problemas y adversidades; pero Santiago no presentó a ningún hombre como ejemplo, porque de nada hubiera servido perecer con la multitud; pero eligió a los profetas, una comunión con quien es bendecido. Nada nos derriba y desanima tanto como el sentimiento de miseria; Por tanto, es un verdadero consuelo saber que aquellas cosas comúnmente consideradas como males son ayudas y ayudas para nuestra salvación. Esto es, en verdad, lo que está lejos de ser entendido por la carne; sin embargo, los fieles deben estar convencidos de esto, de que son felices cuando el Señor los prueba por diversos problemas. Para convencernos de esto, Santiago nos recuerda que consideremos el fin o el diseño de las aflicciones que soportaron los profetas; porque, como nuestros propios males, estamos sin juicio, siendo influenciados por el dolor, la tristeza o algunos otros sentimientos inmoderados, ya que no vemos nada bajo un cielo brumoso y en medio de tormentas, y somos arrojados aquí y allá, por así decirlo, por una tempestad. , por lo tanto, es necesario que miremos a otrocuarto, donde el cielo es de una manera serena y brillante. Cuando se nos relatan las aflicciones de los santos, no hay quien permita que fueron miserables, sino al contrario, que fueron felices.

Entonces Santiago nos ha hecho bien; porque ha puesto ante nuestros ojos un modelo, para que aprendamos a mirarlo cada vez que nos veamos tentados a la impaciencia o la desesperación; y da por sentado este principio, que los profetas fueron bendecidos en sus aflicciones, pues los sostuvieron valientemente . Dado que fue así, concluye que el mismo juicio debe formarse de nosotros cuando estamos afligidos.

Y él dice, *los profetas que han hablado en el nombre del Señor* ; por lo que da a entender que fueron aceptados y aprobados por Dios.

Entonces, si hubiera sido útil para ellos haber estado libres de miserias, sin duda Dios los habría mantenido libres. Pero fue de otra manera. De ahí se sigue que las aflicciones son beneficiosas para los fieles. Por tanto, los invita a ser tomados como ejemplo de sufrimiento. Pero también hay que añadir la paciencia, que es una verdadera evidencia de nuestra obediencia. Por eso los ha unido a ambos.

Versículo 11

11 *La paciencia de Job* . Habiendo hablado en general de los profetas, ahora se refiere a un ejemplo notable por encima de otros; porque nadie, hasta donde podemos aprender de las historias, se ha visto abrumado por problemas tan duros y variados como Job; y sin embargo emergió de un abismo tan profundo. Entonces, quienquiera que imite su paciencia, sin duda encontrará que la mano de Dios, que finalmente lo entregó, es la misma. Vemos con qué fin se ha escrito su historia. Dios no permitió que su siervo Job se hundiera, porque soportó pacientemente sus aflicciones. Entonces no defraudará la paciencia de nadie.

Sin embargo, si se pregunta: ¿Por qué el Apóstol elogia tanto la paciencia de Job, ya que había mostrado muchos signos de impaciencia, siendo llevado por un espíritu apresurado? A esto respondo que, aunque a veces fracasó debido a la debilidad de la carne, o murmuró dentro de sí mismo, sin embargo, siempre se entregó a Dios y siempre estuvo dispuesto a ser restringido y gobernado por él. Aunque, entonces, su paciencia fue algo deficiente, aún es merecidamente elogiada.

El fin del Señor. Con estas palabras da a entender que las aflicciones deben estimarse siempre a su fin. Porque al principio Dios parece estar lejos, y Satanás, mientras tanto, se deleita en la confusión; la carne nos sugiere que Dios nos ha abandonado y perdido. Debemos, entonces, extender nuestra vista más lejos, porque cerca y alrededor de nosotros no aparece luz. Además, lo ha llamado el fin del Señor, porque su obra es dar un resultado próspero a las adversidades. Si cumplimos con nuestro deber de soportar los males de manera

obediente, de ninguna manera le faltará cumplir su parte. La esperanza nos dirige solo hasta el final; Entonces Dios se mostrará muy misericordioso, por más rígido y severo que pueda parecer al afligirnos. (140)

VERSÍCULO 12

12 *Pero sobre todas las cosas* . Ha sido un vicio común casi en todas las épocas, jurar a la ligera y desconsideradamente. Porque tan mala es nuestra naturaleza que no consideramos el crimen atroz que es profanar el nombre de Dios. Porque aunque el Señor nos manda estrictamente a reverenciar su nombre, los hombres inventan varios subterfugios y piensan que pueden jurar impunemente. Se imaginan, entonces, que no existe el mal, siempre que no mencionen abiertamente el nombre de Dios; y esta es una vieja glosa. Así que los judíos, cuando juraron por el cielo o la tierra, pensaron que no profanaban el nombre de Dios, porque nomencionarlo. Pero mientras los hombres buscan ser ingeniosos para disimular con Dios, se engañan a sí mismos con las evasiones más frívolas.

Fue una vana excusa de este tipo la que Cristo condenó en Mateo 5:34 . Santiago, suscribiendo ahora el decreto de su maestro, nos ordena que nos abstengamos de estas formas indirectas de jurar: porque quien jura en vano y en ocasiones frívolas, profana el nombre de Dios, cualquiera que sea la forma que dé a sus palabras. Entonces el significado es que no es más lícito jurar por el cielo o por la tierra que abiertamente por el nombre de Dios. La razón es mencionada por Cristo, porque la gloria de Dios está inscrita en todas partes y brilla en todas partes. Es más, los hombres toman las palabras, cielo y tierra, en sus juramentos, en ningún otro sentido y con ningún otro propósito, que si nombraran a Dios mismo; pues al hablar así sólo designan al Trabajador por sus obras.

Pero él dice, *sobre todas las cosas* ; porque la profanación del nombre de Dios no es una falta leve. Los anabautistas, basándose en este pasaje, condenan todos los juramentos, pero solo muestran su ignorancia. Porque Santiago no habla de juramentos en general, ni

tampoco Cristo en el pasaje al que me he referido; pero ambos condenan esa evasión que se había ideado, cuando los hombres se tomaban la libertad de jurar sin expresar el nombre de Dios, que era una libertad repugnante a la prohibición de la ley.

Y esto es lo que significan claramente las palabras, *ni por el cielo, ni por la tierra* . Porque, si la pregunta hubiera sido sobre los juramentos en sí mismos, ¿con qué propósito se mencionaron estas formas? Parece entonces evidente que tanto por Cristo como por Santiago se reprueba la pueril astucia de quienes enseñaron que podían jurar impunemente, siempre que adoptaran algunas expresiones tortuosas. Entonces, para que podamos entender el significado de Santiago, debemoscomprenda primero el precepto de la ley: “No tomarás el nombre de Dios *en vano* . Por tanto, parece claro que existe un uso correcto y lícito del nombre de Dios. Ahora, Santiago condena a aquellos que en verdad no se atrevieron de manera directa a profanar el nombre de Dios, sino que se esforzaron por evadir la profanación que la ley condena, mediante circunloquios.

Pero deja que tu sí sea sí . Trae el mejor remedio para corregir el vicio que condena, es decir, que habitualmente debían mantenerse en la verdad y fidelidad en todos sus dichos. Porque ¿de dónde es la mala costumbre de jurar, si no es tal la falsedad de los hombres, que sólo sus palabras no son creídas? Porque, si observaran la fidelidad, como deben, en sus palabras, no habría habido necesidad de tantos juramentos superfluos. Así pues, como la perfidia o la ligereza de los hombres es la fuente de la que fluye el vicio de jurar, para quitar el vicio, Santiago nos enseña que la fuente debe ser quitada; porque la forma correcta de curar es comenzar con la causa de la enfermedad.

Algunas copias tienen: “Sea tu palabra (o discurso), sí, sí; no no." Sin embargo, la lectura verdadera es lo que he dado y se recibe comúnmente; y lo que quiere decir ya lo he explicado, es decir, que debemos decir la verdad y ser fieles en nuestras palabras. Con el mismo propósito es lo que Pablo dice en 2 Corintios 1:18 , que él no estaba en su predicación sí y no, sino que siguió el mismo camino desde el principio.

No sea que caigáis en condenación . Hay una lectura diferente, debido a la afinidad de las palabras ὑπὸ κρίσιν y ὑπόκρισιν (141) Si lees, “en juicio” o condenación, el sentido claramente será que tomar el nombre de Dios en vano no quedará impune. Pero no es inadecuado decir "en hipocresía"; porque cuando la sencillez, comoya se ha dicho, prevalece entre nosotros, se corta la ocasión de juramentos superfluos. Si, entonces, la fidelidad aparece en todo lo que decimos, se eliminará el disimulo que nos lleva a jurar imprudentemente.

Versículo 13

13 *¿Está afligido alguno de vosotros?* quiere decir que no hay tiempo en el que Dios no nos invite a él. Porque las aflicciones deben estimularnos a orar; la prosperidad nos proporciona una ocasión para alabar a Dios. Pero tal es la perversidad de los hombres, que no pueden regocijarse sin olvidar a Dios, y que cuando están afligidos se descorazonan y desesperan. Debemos, entonces, mantenernos dentro de los límites debidos, para que el gozo, que por lo general nos hace olvidar a Dios, pueda inducirnos a exponer la bondad de Dios, y que nuestro dolor nos enseñe a orar. Porque ha opuesto el *canto de salmos* al gozo profano y desenfrenado; y así expresan su gozo quienes son guiados, como deberían ser, por la prosperidad para Dios.

Versículo 14

14 *¿Hay algún enfermo entre ustedes* ? Dado que el don de la curación continúa todavía, dirige a los enfermos a recurrir a ese remedio. De hecho, es cierto que no todos fueron sanados; pero el Señor concedió este favor tan a menudo y hasta donde él sabía que sería conveniente; tampoco es probable que el aceite se haya aplicado indiscriminadamente, sino solo cuando había alguna esperanza de restauración. Porque, junto con el poder, también se dio a los ministros discreción, para que no profanaran el símbolo con abuso. El propósito de Santiago no era otro que el de elogiar la gracia de Dios que los fieles podrían disfrutar entonces, no fuera que el beneficio de ella se perdiera por desprecio o negligencia.

Para este propósito ordenó que se enviaran a buscar a los

presbíteros, pero el uso de la unción debe haberse limitado al poder del Espíritu Santo.

Los papistas se jactan poderosamente de este pasaje, cuando buscan hacer pasar su extremaunción. Pero cuán diferente es su corrupción de la antigua ordenanza mencionada por Jacobo, no me comprometo a mostrar en este momento. Que los lectores aprendan esto de mis Institutos. Solo diré esto, que este pasaje es perversa e ignorantemente pervertido; cuando la extremaunción está establecida por ella y se llama sacramento, para ser observado perpetuamente en la Iglesia. De hecho, admito que fue utilizado como sacramento por los discípulos de Cristo, (porque no puedo estar de acuerdo con los que piensan que era medicina;) pero como la realidad de este signo continuó solo por un tiempo en la Iglesia, el símbolo también debe haber sido solo por un tiempo. Y es bastante evidente que nada es más absurdo que llamar a eso un sacramento que es nulo y no nos presenta realmente lo que significa. Que el don de la curación fue temporal, todos están obligados a permitirlo, y los acontecimientos lo prueban claramente: entonces el signo de él no debe considerarse perpetuo. De aquí se sigue que los que en este día ponen la unción entre los sacramentos, no son los verdaderos seguidores, sino los simios de los Apóstoles, a menos que restauren el efecto producido por ella, que Dios ha quitado del mundo durante más de catorce años. cien años. Así que no tenemos ninguna disputa, si la unción fue alguna vez un sacramento; pero si ha sido dado para ser así perpetuamente. Esto último lo negamos, porque es evidente que la cosa significada ha cesado hace mucho tiempo.

Los presbíteros o *ancianos* , *de la iglesia* . Incluyo aquí en general a todos los que presidieron la Iglesia; porque los pastores no solo eran llamados presbíteros o ancianos, sino también aquellos que eran elegidos entre el pueblo para ser como censores para proteger la disciplina. Porque cada Iglesia tenía, por así decirlo, su propio Senado, elegido entre hombres de peso y de probada integridad. Pero como era costumbre elegir especialmente a aquellos que estaban dotados de dones más que ordinarios, les ordenó llamar a los ancianos, por ser aquellos en quienes el poder y la gracia del Espíritu Santo aparecían

más particularmente.

Que oren por él. Esta costumbre de orar por uno tenía la intención de mostrar que estaban como si estuvieran ante Dios; porque cuando llegamos, por así decirlo, a la misma escena, pronunciamos oraciones con más sentimiento; y no sólo Eliseo y Pablo, sino el mismo Cristo, despertaron el ardor de la oración y elogiaron la gracia de Dios al orar así por las personas. (2 Reyes 4:32 ; Hechos 20:10 ; Juan 11:41 .)

Versículo 15

15 . Pero debe tenerse en cuenta que conecta una promesa con la oración, para que no se haga sin fe. Porque el que duda, como quien no clama correctamente a Dios, no es digno de obtener nada, como hemos visto en Santiago 1: 5 . Cualquiera que busque realmente ser escuchado, debe estar plenamente persuadido de que no ora en vano.

Cuando Santiago nos presenta este regalo especial, al que el rito externo era sólo una adición, aprendemos que el aceite no podría haberse usado correctamente sin fe. Pero dado que parece que los papistas no tienen certeza en cuanto a su unción, ya que es evidente que no tienen el don, es evidente que su unción es falsa.

Y si ha cometido pecados . Esto no se agrega sólo para ampliar, como si hubiera dicho, que Dios daría a los enfermos algo más que la salud del cuerpo; sino porque muchas veces se infligían enfermedades a causa de los pecados; y al hablar de su remisión, da a entender que la causa del mal sería eliminada. Y de hecho vemos que David, cuando estaba afligido por una enfermedad y buscaba alivio, estaba completamente comprometido en buscar el perdón de sus pecados. ¿Por qué hizo esto, excepto que aunque reconoció el efecto de sus faltas en su castigo, consideró ¿Que no había otro remedio, sino que el Señor dejara de imputarle sus pecados?

Los profetas están llenos de esta doctrina, que los hombres son liberados de sus males cuando son libres de la culpa de sus iniquidades. Entonces, sepamos que es el único remedio adecuado

para nuestras enfermedades y otras calamidades, cuando nos examinamos cuidadosamente, siendo solícitos para reconciliarnos con Dios y obtener el perdón de nuestros pecados.

Versículo 16

16 *Confiesa tus faltas unos a otros* . En algunas copias se da la partícula ilativa, que tampoco es inadecuada; porque aunque cuando no se expresa, debe entenderse. Él había dicho que los pecados eran remitidos a los enfermos por quienes oraban los ancianos: ahora les recuerda lo útil que es descubrir nuestros pecados a nuestros hermanos, incluso para que podamos obtener el perdón de ellos por su intercesión. (142)

Este pasaje, lo sé, es explicado por muchos como una referencia a la reconciliación de ofensas; porque quienes deseen volver al favor deben conocer primero sus propias faltas y confesarlas. Porque de ahí viene, que los odios echan raíces, sí, y se acrecientan y se vuelven irreconciliables, porque cada uno defiende perniciosamente su propia causa. Muchos, por tanto, piensan que Santiago señala aquí el camino de la reconciliación fraterna, es decir, el reconocimiento mutuo de los pecados. Pero, como se ha dicho, su objeto era diferente; porque conecta la oración mutua con la confesión mutua; por lo cual da a entender que la confesión vale para este fin, para que las oraciones de nuestros hermanos nos ayuden como a Dios; porque los que conocen nuestras necesidades, se sienten estimulados a orar para que nos ayuden; pero aquellos a quienes se desconocen nuestras enfermedades tardan más en ayudarnos.

Maravillosa, en verdad, es la locura o la falta de sinceridad de los papistas, que se esfuerzan por construir su confesión susurrante sobre este pasaje. Porque sería fácil inferir de las palabras de Santiago, que sólo los sacerdotes deben confesar. Porque dado que aquí se exige una confesión mutua, o para hablar más claramente, una confesión recíproca, no se invita a otros a confesar sus propios pecados, sino a aquellos que a su vez son aptos para escuchar la confesión de otros; pero esto los sacerdotes reclaman solo para ellos. Entonces se requiere la confesión solo de ellos. Pero como sus puerilidades no merecen una

refutación, consideremos suficiente la explicación verdadera y genuina ya dada.

Porque las palabras claramente significan que la confesión no es necesaria para otro fin, pero que aquellos que conocen nuestros males pueden estar más solícitos en ayudarnos.

Aprovecha mucho. Para que nadie piense que esto se hace sin fruto, es decir, cuando otros oran por nosotros, menciona expresamente el beneficio y el efecto de la oración. Pero nombra expresamente la *oración de un justo* o de *un hombre justo;* porque Dios no escucha a los impíos; ni el acceso a Dios está abierto, excepto a través de una buena conciencia: no porque nuestras oraciones se basen en nuestra propia dignidad, sino porque el corazón debe ser purificado por la fe antes de que podamos presentarnos ante Dios. Entonces Santiago testifica que los justos o los fieles oran por nosotros de manera beneficiosa y no sin fruto.

Pero, ¿qué quiere decir con añadir *eficaz* o eficaz? Porque esto parece superfluo; porque si la oración vale mucho, sin duda será eficaz. El antiguo intérprete lo ha traducido como "asiduo"; pero esto es demasiado forzado. Porque Santiago usa el participio griego, ἐνεργού̓μεναι, que significa "trabajar". Y la frase puede explicarse así: "De mucho vale, porque es eficaz". (143) Como es un argumento extraído de este principio, que Dios no permitirá que las oraciones de los fieles sean nulas o inútiles, no concluye injustamente que sea de *mucha utilidad*. . Pero preferiría limitarlo al caso que nos ocupa: porque puede decirse propiamente que nuestras oraciones son ἐνεργού̓μεναι, que *funcionan* , cuando se nos presenta alguna necesidad que nos excita a la oración ferviente. Oramos diariamente por toda la Iglesia, para que Dios perdone sus pecados; pero sólo entonces nuestra oración es realmente sincera, cuando salimos a socorrer a los que están en problemas. Pero tal eficacia no puede estar en las oraciones de nuestros hermanos, a menos que sepan que estamos en dificultades. Por tanto, la razón dada no es general, sino que debe referirse especialmente a la oración anterior.

VERSÍCULO 17

17 *Elías era un hombre* . Hay innumerables ejemplos en las Escrituras de lo que pretendía probar; pero eligió uno que es notable por encima de todos los demás; porque era una gran cosa que Dios sometiera el cielo de una manera a las oraciones de Elías, a fin de obedecer sus deseos. Elías mantuvo el cielo cerrado con sus oraciones durante tres años y medio; la abrió de nuevo, de modo que caía una lluvia abundante. De ahí apareció el maravilloso poder de la oración. Bien conocida es esta notable historia, y se encuentra en 1 Reyes 17: 0 y 1 Reyes 18: 0 . Y aunque allí no se dice expresamente que Elías oró por la sequía, todavía puede recogerse fácilmente, y que la lluvia también se dedicó a sus oraciones.

Pero debemos notar la aplicación del ejemplo. Santiago no dice que la sequía deba buscarse del Señor, porque Elías la obtuvo; porque podemos, con un celo desconsiderado, imitar presuntuosa y tontamente al Profeta. Entonces debemos observar la regla de la oración, para que sea por fe. Él, por lo tanto, se adapta así a este ejemplo: que si Elías fue escuchado, también nosotros seremos escuchados cuando oramos correctamente. Porque como el mandamiento de orar es común, y como la promesa es común, se sigue que el efecto también será común.

Para que nadie objete y diga que estamos muy lejos de la dignidad de Elías, lo coloca en nuestro propio rango, diciendo que era un *hombre* mortal y *sujeto a las mismas pasiones que* nosotros. Porque nos beneficiamos menos de los ejemplos de los santos, porque los imaginamos como medio dioses o héroes, que tuvieron una relación peculiar con Dios; de modo que porque fueron escuchados, no recibimos ninguna confianza. Para deshacernos de esta superstición pagana y profana, Santiago nos recuerda que los santos deben ser considerados como enfermos de la carne; para que aprendamos a atribuir lo que obtuvieron del Señor, no a sus méritos, sino a la eficacia de la oración.

De ahí que parezca cuán pueriles son los papistas, que enseñan a los hombres a huir a la protección de los santos, porque habían sido

escuchados por el Señor. Por eso razonan, "Porque obtuvo lo que pidió mientras vivió en el mundo, ahora será después de la muerte nuestro mejor patrón". Este tipo de refinamiento sutil era completamente desconocido para el Espíritu Santo. Porque Santiago, por el contrario, argumenta que así como sus oraciones fueron de mucho provecho, así también debemos orar en este día según su ejemplo, y que no lo haremos en vano.

VERSÍCULO 20

20 *Házle saber* . Dudo que esto debería haber sido escrito más bien, γιςώσκετε, "conoced". Sin embargo, en ambos sentidos el significado es el mismo. Porque Santiago nos recomienda la corrección de nuestros hermanos del efecto producido para que podamos atender con más asiduidad a este deber. Nada es mejor o más deseable que liberar un alma de la muerte eterna; y esto es lo que hace el que restaura al hermano descarriado por el camino correcto: por lo tanto, una obra tanexcelente no debe descuidarse de ninguna manera. Para dar de comer al hambriento y de beber al sediento, vemos cuánto valora Cristo tales actos; pero él estima la salvación del alma mucho más preciosa que la vida del cuerpo. Por tanto, debemos cuidar que no perezcan almas por nuestra pereza, cuya salvación Dios pone de alguna manera en nuestras manos. No es que podamos otorgarles la salvación; pero que Dios por nuestro ministerio libera y salva a aquellos que de otra manera parecen estar cerca de la destrucción.

Algunas copias tienen *su alma* , que no cambia en el sentido. Yo, sin embargo, prefiero la otra lectura, porque tiene más fuerza.

Y esconderá multitud de pecados . Hace una alusión a un dicho de Salomón, en lugar de una cita. (Proverbios 10:12 .) Salomón dice que el amor cubre los pecados, como los proclama el odio. Porque los que odian arden con el deseo de la calumnia mutua; pero los que aman están dispuestos a la mutua paciencia. El amor, entonces, entierra los pecados como a los hombres. Santiago enseña aquí algo más elevado, es decir, que los pecados son borrados ante Dios; como si hubiera dicho: Salomón ha declarado esto como fruto del amor, que cubre los pecados; pero no hay mejor o más excelente manera de cubrirlos que

cuando son totalmente abolidos ante Dios. Y esto se hace cuando el pecador es conducido por nuestra amonestación al camino correcto: entonces debemos prestar especial y más atención a este deber.

FIN DE LA EPÍSTOLA DE Santiago



1 Pedro 1

Verso 1

1 *Pedro, un apóstol* Lo que en este saludo es lo mismo que los de Pablo, no requiere nueva explicación. Cuando Pablo oró pidiendo *gracia* y *paz,* el verbo queda fuera; pero Pedro lo agrega y dice: *multiplicaos;* todavía el significado es el mismo; porque Pablo no deseaba para los fieles el comienzo de la gracia y la paz, sino el aumento de ellas, es decir, que Dios completara lo que había comenzado.

Al elegido, o *al elegido* . Cabe preguntarse cómo se puede averiguar esto, porque la elección de Dios está oculta y no puede conocerse sin la revelación especial del Espíritu; y como cada uno se asegura de su propia elección por el testimonio del Espíritu, no puede saber nada seguro de los demás. A esto respondo que no debemos preguntar con curiosidad acerca de la elección de nuestros hermanos, sino que, por el contrario, debemos considerar su vocación, de modo que todos los que son admitidos por fe en la iglesia, sean contados como elegidos; porque así Dios los separa del mundo, lo cual es un signo de elección. No es ninguna objeción decir que muchos se apartan, sin tener nada más que la apariencia; porque es juicio de caridad y no de fe, cuando consideramos a todos aquellos elegidos en quienes aparece la marca de la adopción de Dios. Y que él no toma su elección del consejo oculto de Dios, sino que lo extrae del efecto, es evidente por el contexto; porque luego él lo relaciona con la *santificación del Espíritu.* En tanto que ellos probaron que fueron regenerados por el Espíritu de Dios, hasta ahora los consideró los elegidos de Dios, porque Dios no santificar a todos menos a los que haya elegido previamente.

Sin embargo, al mismo tiempo nos recuerda de dónde fluye esa

elección, por la cual estamos separados para la salvación, para que no perezcamos con el mundo; porque él dice, *según la presciencia de Dios*. Esta es la fuente y la primera causa: Dios conocía antes de la creación del mundo a quien había elegido para salvación.

Pero debemos considerar sabiamente qué es esta precognición o conocimiento previo. Para los sofistas, para oscurecer la gracia de Dios, imaginen que los méritos de cada uno están previstos por Dios, y que así los réprobos se distinguen de los elegidos, ya que cada uno se demuestra digno de tal o cual suerte. Pero la Escritura pone en todas partes el consejo de Dios, en el que se basa nuestra salvación, en oposición a nuestros méritos. Por tanto, cuando Pedro los llama elegidos según la precognición de Dios, da a entender que la causa de ello no depende de nada más que de Dios solamente, porque él por su propia voluntad nos ha elegido. Entonces, la presciencia de Dios excluye todo mérito por parte del hombre. Hemos tratado este tema con mayor amplitud en el primer capítulo de la Epístola a los Efesios y en otros lugares.

Sin embargo, como en nuestra elección asigna el primer lugar al favor gratuito de Dios, así también quiere que lo sepamos por los efectos, porque no hay nada más peligroso o más absurdo que pasar por alto nuestra vocación y buscar la certeza. de nuestra elección en la presciencia oculta de Dios, que es el laberinto más profundo. Por tanto, para evitar este peligro, Pedro proporciona la mejor corrección; porque aunque en primer lugar quiere que consideremos el consejo de Dios, cuya causa está sola en él; sin embargo, nos invita a darnos cuenta del efecto por el cual expone y da testimonio de nuestra elección. Ese efecto es la santificación del Espíritu, incluso un llamamiento eficaz, cuando la fe se agrega a la predicación externa del evangelio, la cual es engendrada por la operación interna del Espíritu.

A los forasteros (4) Los que piensan que todos los piadosos son llamados así, porque son extranjeros en el mundo y están avanzando hacia el país celestial, están muy equivocados, y este error es evidente por la palabra *dispersión* que sigue inmediatamente; porque esto puede aplicarse solo a los judíos, no solo porque fueron desterrados de su propio país y esparcidos aquí y allá, sino también porque habían

sido expulsados de la tierra que el Señor les había prometido como herencia perpetua. De hecho, después llama a todos los fieles peregrinos, porque son peregrinos en la tierra; pero la razón aquí es diferente. Eran extranjeros, porque se habían dispersado, algunos en Ponto, otros en Galacia y otros en Bitinia. No es nada extraño que haya diseñado esta epístola más especialmente para los judíos, porque sabía que había sido designado de una manera particular su apóstol, como Pablo nos enseña en Gálatas 2: 8 . En los países que enumera, incluye toda Asia Menor, desde el Euxino hasta Capadocia. (5)

A la obediencia añade dos cosas a la santificación, y parece entender la novedad de vida por la *obediencia* y por el *rociado* de la sangre de Cristo la remisión de los pecados. Pero si estos son partes o *efectos* de la santificación, entonces la santificación debe tomarse aquí de manera algo diferente de lo que significa cuando la usa Pablo, es decir, de manera más general. Dios entonces nos santifica mediante un llamamiento eficaz; y esto se hace cuando somos renovados a una obediencia a su justicia, y cuando somos rociados por la sangre de Cristo, y así somos limpiados de nuestros pecados. Y parece haber una alusión implícita al antiguo rito de rociar usado bajo la ley. Porque como no era suficiente entonces que la víctima fuera asesinada y la sangrederramado, excepto que el pueblo fue rociado; así que ahora la sangre de Cristo, que ha sido derramada, no nos servirá de nada, a menos que nuestra conciencia sea limpiada por ella. Entonces debe entenderse aquí un contraste, que, como antes bajo la ley, el rociamiento de sangre se hacía por la mano del sacerdote; así que ahora el Espíritu Santo rocía nuestras almas con la sangre de Cristo para la expiación de nuestros pecados.

Expresemos ahora la sustancia del todo; es decir, que nuestra salvación brota de la elección gratuita de Dios; sino que debe comprobarse por la experiencia de la fe, porque él nos santifica por su Espíritu; y luego que hay dos efectos o fines de nuestro llamado, incluso la renovación en obediencia y ablución por la sangre de Cristo; y además, que ambos son obra del Espíritu Santo. (6) Por tanto, concluimos que la elección no debe separarse de la vocación, ni la justicia gratuita de la fe de la novedad de vida.

Versículo 3

3 *Bendito sea Dios* Hemos dicho que el objetivo principal de esta epístola es elevarnos por encima del mundo, a fin de que podamos estar preparados y animados para sostener las contiendas espirituales de nuestra guerra. Para este fin, el conocimiento de los beneficios de Dios vale mucho; porque, cuando se nos presente su valor, todas las demás cosas se considerarán sin valor, especialmente cuando consideramos lo que son Cristo y sus bendiciones; porque todo sin él es escoria. Por eso ensalza mucho la maravillosa gracia de Dios en Cristo, es decir, para que no estimemos mucho renunciar al mundo para disfrutar del inestimable tesoro de una vida futura; y también para que no seamos quebrantados por los problemas presentes, sino que los aguantemos con paciencia, satisfechos con la felicidad eterna.

Además, cuando da gracias a Dios, invita a los fieles a gozo espiritual, que puede absorber todos los sentimientos opuestos de la carne.

Y Padre de nuestro Señor Jesucristo, entiende las palabras así: "Bendito sea Dios, que es el Padre de Jesucristo". Porque, como antes, al llamarse a sí mismo el Dios de Abraham, se propuso marcar la diferencia entre él y todos los dioses ficticios; así que después de haberse manifestado en su propio Hijo, su voluntad no debe ser conocida de otra manera que en él. Por lo tanto, aquellos que forman sus ideas de Dios en su majestad desnuda sin Cristo, tienen un ídolo en lugar del Dios verdadero, como es el caso de los judíos y los turcos. Entonces, quienquiera que busque realmente conocer al único Dios verdadero, debe considerarlo como el Padre de Cristo; porque, siempre que nuestra mente busque a Dios, a menos que se piense en Cristo, vagará y se confundirá, hasta perderse por completo. Pedro quiso al mismo tiempo darnos a entender cómo Dios es tan generoso y bondadoso con nosotros; porque, a menos que Cristo fuera la persona intermedia, nunca podríamos conocer realmente su bondad.

Quien nos engendró de nuevo, nos muestra que la vida sobrenatural es un don, porque somos hijos de ira; porque si hubiéramos nacido a la esperanza de la vida según la carne, no habría

habido necesidad de ser engendrados de nuevo por Dios. Por eso Pedro nos enseña que nosotros, que estamos destinados por naturaleza a la muerte eterna, somos restaurados a la vida por la misericordia de Dios. Y esta es, por así decirlo, nuestra segunda creación, como se dice en el primer capítulo de la Epístola a los Efesios. *Viva* o *esperanza viva,* significa la esperanza de vida. (7) Al mismo tiempo, parece haber un contraste implícito entre la esperanza fijada en el reino incorruptible de Dios y las esperanzas pasajeras y desvanecidas del hombre.

Según su abundante misericordia , primero menciona la causa eficiente, y luego señala la causa mediadora, como dicen. Élmuestra que Dios no fue inducido por ningún mérito nuestro a regenerarnos a una esperanza viva, porque él lo asigna totalmente a su misericordia. Pero para poder reducir más completamente los méritos de las obras a la nada, dice, *gran (multam) misericordia.* Todos, en verdad, confiesan que Dios es el único autor de nuestra salvación, pero luego inventan causas ajenas, que quitan tanto de su misericordia. Pero Pedro solo elogia la misericordia; e inmediatamente conecta el camino o la manera, *por la resurrección de Cristo;* porque Dios no descubre de otra manera su misericordia; por tanto, las Escrituras siempre dirigen nuestra atención a este punto. Y que no se menciona la muerte de Cristo, sino su resurrección, no implica ninguna inconsistencia, porque está incluida; porque una cosa no se puede completar sin tener un comienzo; y sobre todo adelantó la resurrección, porque estaba hablando de una nueva vida.

Versículo 4

4 *A una herencia* (8) Las tres palabras que siguen están destinadas a amplificar la gracia de Dios; porque Pedro (como he dicho antes) tenía este objetivo en mente, impresionar nuestras mentes completamente en cuanto a su excelencia. Además, estas dos cláusulas, "a una herencia incorruptible", etc., y "a la salvación lista para ser revelada", considero que están en aposición, siendo la última explicativa de la primera; porque expresa la misma cosa de dos maneras.

Cada palabra que sigue tiene peso. Se dice que la herencia está *reservada* o preservada para que sepamos que está fuera del alcance del peligro. Porque, si no estuviera en la mano de Dios, podría estar expuesto a peligros infinitos. Si estuviera en este mundo, ¿cómo podríamos considerarlo seguro en medio de tantos cambios? Para luego liberarnos de todo temor, testifica que nuestra salvación está a salvo más allá de los daños que Satanás puede hacer. Pero como la certeza de la salvación puede traernosotros, pero poco consuelo, excepto que cada uno sabe que pertenece a sí mismo, Pedro añade, *para que* las conciencias se calma recumb aquí, es decir, cuando el Señor grita a ellos desde el cielo, "He aquí, tu salvación está en mi mano y es guardado para ti ". Pero como la salvación no es indiscriminada para todos, él llama nuestra atención a la fe, para que todos los que están dotados de fe se distingan de los demás, y para que no duden de que son los verdaderos y legítimos herederos de Dios. Porque así como la fe penetra en los cielos, así también nos apropia las bendiciones que están en los cielos.

Versículo 5

5 *¿Quiénes somos guardados por el poder de Dios?* Debemos notar la conexión cuando él dice, que somos guardados mientras estamos en el mundo, y al mismo tiempo nuestra herencia está reservada en el cielo; de lo contrario, este pensamiento se deslizaría inmediatamente: "¿De qué nos sirve que nuestra salvación esté guardada en el cielo, cuando somos arrojados aquí y allá en este mundo como en un mar turbulento? ¿De qué nos puede servir que nuestra salvación esté asegurada en un puerto tranquilo, cuando nos vemos llevados de un lado a otro en medio de miles de naufragios? El apóstol, por lo tanto, anticipa objeciones de este tipo, cuando muestra que aunque estamos en el mundo expuestos a peligros, todavía somos guardados por la fe; y que aunque estamos tan cerca de la muerte, todavía estamos a salvo bajo la tutela de la fe. Pero como la fe misma, debido a la debilidad de la carne, a menudo codicia, podríamos estar siempre ansiosos por el día de mañana, si el Señor no nos ayudara. (9)

Y, efectivamente, vemos que bajo el Papado prevalece una

opinión diabólica, que debemos dudar de nuestra perseverancia final, porque no sabemos si estaremos mañana en el mismo estado de gracia. Pero Pedro no nos dejó así en suspenso; porque él testifica que estamos en el poder de Dios, no sea que nos inquiete cualquier duda que surja de la conciencia de nuestra propia enfermedad. Que débilseamos así, sin embargo, nuestra salvación no es incierta, porque es sostenida por el poder de Dios. Entonces, así como somos engendrados por la fe, la fe misma recibe su estabilidad del poder de Dios. De ahí su seguridad, no solo para el presente, sino también para el futuro.

Hacia la salvación Como somos por naturaleza impacientes por la demora, y pronto sucumbimos por el cansancio, él nos recuerda que la salvación no se aplaza porque aún no esté preparada, sino porque aún no ha llegado el momento de su revelación. Esta doctrina está destinada a alimentar y sostener nuestra esperanza. Además, llama al día del juicio *la última vez,* porque la restitución de todas las cosas no es de esperar previamente, porque el tiempo intermedio todavía está en curso. Lo que en otras partes se llama el último tiempo, es el todo desde la venida de Cristo; se llama así por una comparación con las edades anteriores. Pero Pedro tenía en cuenta el fin del mundo.

VERSÍCULO 6

6 *en lo cual os gozáis mucho,* o *en lo que os regocijáis* . Aunque la terminación del verbo griego es dudosa, sin embargo, el significado requiere que leamos, "os regocijáis" en lugar de "os regocijáis". *En lo cual se* refiere a todo lo que se dice de la esperanza de salvación puesta en el cielo. Pero más bien los exhorta que los elogia; porque su objetivo era mostrar qué fruto vendría de la esperanza de la salvación, incluso el gozo espiritual, mediante el cual no solo se mitigaría la amargura de todo mal, sino también se superaría todo dolor. Al mismo tiempo, regocijarse es más expresivo que regocijarse. (10)

Pero parece algo incoherente cuando dice que los fieles, que se regocijaban con alegría, estaban al mismo tiempo tristes, porque son sentimientos contrarios. Pero los fieles saben por experiencia, cómo estas cosas pueden existir juntas, mucho mejor de lo que se puede

expresar.en palabras. Sin embargo, para explicar el asunto en pocas palabras, podemos decir que los fieles no son leños, ni se han despojado tanto de los sentimientos humanos, sino que están afectados por el dolor, temen el peligro y sienten la pobreza como un mal. y persecuciones tan duras y difíciles de soportar. Por tanto, experimentan dolor por los males; pero está tan mitigada por la fe, que no cesan al mismo tiempo de regocijarse. Así, el dolor no impide su alegría, sino que, por el contrario, le da lugar. Una vez más, aunque la alegría vence al dolor, no le pone fin, porque no nos despoja de la humanidad. Y de ahí que aparezca la verdadera paciencia; su comienzo, y, por así decirlo, su raíz, es el conocimiento de las bendiciones de Dios, especialmente de esa adopción gratuita con la que nos ha favorecido; porque todos los que levantan aquí sus mentes, encuentran fácil soportar con calma todos los males. ¿De dónde es que nuestra mente está abrumada por el dolor, si no participamos de las cosas espirituales? Pero todos los que consideran sus problemas como pruebas necesarias para su salvación, no solo se elevan por encima de ellos, sino que también los convierten en una ocasión de gozo.

Estáis tristes o *entristecidos* . ¿No es el dolor también la suerte común de los réprobos? porque no están libres de males. Pero Pedro quiso decir que los fieles soportan el dolor de buena gana, mientras que los impíos murmuran y contienden perversamente con Dios. De ahí que los piadosos soporten el dolor, como el buey domesticado el yugo, o como un caballo, quebrado, la brida, aunque sostenido por un niño. Dios con dolor aflige a los réprobos, como cuando se pone a la fuerza un freno en la boca de un caballo feroz y refractario; patea y ofrece todas las resistencias, pero todo en vano. Entonces Pedro elogia a los fieles, porque voluntariamente sufren el dolor y no como forzados por la necesidad.

Al decir, *aunque ahora por una temporada,* o, por *un tiempo* , proporcionó consuelo; porque la brevedad del tiempo, por muy duros que sean los males, no los atenúa un poco; y la duración de la vida presente no es más que un momento. *Si es necesario;* la condición debe tomarse por una causa; porque se propuso mostrar que Dios no prueba así a su pueblo sin razón; porque, si Dios nos afligiera sin

causa, soportarla sería penoso. Por tanto, Pedro tomó un argumento de consolación del diseño de Dios; no que la razón siempre nos aparezca, sino que debemos estar plenamente persuadidos de que debe ser así, porque es la voluntad de Dios.

Debemos notar que él no menciona una tentación, sino muchas; y no tentaciones de un tipo, sino *múltiples tentaciones*. Sin embargo, es mejor buscar la exposición de este pasaje en el primer capítulo de Santiago.

VERSÍCULO 7

7. *Mucho más precioso que el oro* El argumento es de menor a mayor; porque si el oro, un metal corruptible, se considera de tanto valor que lo probamos con fuego, para que pueda llegar a ser realmente valioso, ¿qué maravilla es que Dios requiera una prueba similar en cuanto a la fe, ya que él considera la fe así? ¿excelente? Y aunque las palabras parecen tener un significado diferente, él compara la fe con el oro, y lo hace más precioso que el oro, para que de ahí pueda sacar la conclusión de que debe estar plenamente probado. (11) Además, es incierto hasta dónde extiende el significado de las palabras, "probado" δοκιμάζεσθαι y "juicio" δοκίμιον

De hecho, el oro se prueba dos veces con fuego; primero, cuando se separa de su escoria; y luego, cuando ha de formarse un juicio sobre su pureza. Ambos modos de prueba pueden aplicarse muy adecuadamente a la fe; porque cuando queda mucho de la escoria de la incredulidad en nosotros, y cuando por diversas aflicciones somos refinados como en el horno de Dios, la escoria de nuestra fe se quita, de modo que se vuelve pura y limpia.ante Dios; y, al mismo tiempo, se prueba si es verdadero o ficticio. Estoy dispuesto a adoptar estos dos puntos de vista, y lo que sigue inmediatamente parece favorecer esta explicación; porque así como la plata no tiene honra ni valor antes de ser refinada, así él da a entender que nuestra fe no debe ser honrada y coronada por Dios hasta que sea debidamente probada.

En la aparición de Jesucristo, o *cuando Jesucristo sea revelado* . A esto se añade, para que los fieles aprendan a aguantar con valentía

hasta el último día. Porque nuestra vida está ahora escondida en Cristo, y permanecerá escondida, como si estuviera sepultada, hasta que Cristo aparezca del cielo; y todo el curso de nuestra vida conduce a la destrucción del hombre externo, y todas las cosas que sufrimos son, por así decirlo, los preludios de la muerte. Por tanto, es necesario que miremos a Cristo si deseamos contemplar la gloria y la alabanza en nuestras aflicciones. Porque las pruebas como para nosotros están llenas de oprobio y vergüenza, y se vuelven gloriosas en Cristo; pero esa gloria en Cristo aún no se ve claramente, porque el día de la consolación aún no ha llegado. (12)

VERSÍCULO 8

8 *al que no habías visto,* o al *que no habías visto* . Pone dos cosas: amaron a Cristo a quien no habían visto y creyeron en aquel a quien entonces no vieron. Pero el primero surge del segundo; porque la causa del amor es la fe, no sólo porque el conocimiento de las bendiciones que Cristo nos concede, nos mueve a amarlo, sino porque nos ofrece la felicidad perfecta y, por tanto, nos atrae hacia él. Luego elogia a los judíos, porque creyeron en Cristo a quien no vieron, para que supieran que la naturaleza de la fe es aceptar aquellas bendiciones que están ocultas a nuestros ojos. De hecho, habían dado alguna prueba de esto mismo, aunque él más bien dirige lo que debía hacer alabándolos.

La primera cláusula en orden es que la fe no se mide con la vista. Porque cuando la vida de los cristianos es aparentemente miserable, fracasarían instantáneamente si su felicidad no dependiera de la esperanza. La fe, en efecto, tiene también sus ojos, pero son los que penetran en el reino invisible de Dios y se contentan con el espejo del Verbo; porque es la demostración de cosas invisibles, como se dice en Hebreos 11: 1 . Por tanto, es cierto lo dicho por Pablo, que

estamos ausentes del Señor mientras estamos en la carne; porque por fe caminamos y no por vista. (2 Corintios 5: 6.)

La segunda cláusula es que la fe no es una noción fría, sino que enciende en nuestros corazones el amor por Cristo. Porque la fe no

(como dicen los sofistas) se aferra a Dios de una manera confusa e implícita (pues esto sería vagar por caminos tortuosos), sino que tiene a Cristo como su objeto. Además, no se aferra al nombre desnudo de Cristo, o su esencia desnuda, sino que se refiere a lo que él es para nosotros y las bendiciones que trae; porque no puede ser sino que los afectos del hombre sean llevados allí, donde está su felicidad, según ese dicho,

"Donde está tu tesoro, también está tu corazón". (Mateo 6:21 .)

Os alegráis, o, *ye exult* . De nuevo se refiere al fruto de la fe que había mencionado, y no sin razón; porque es un beneficio incomparable, que las conciencias no sólo estén en paz ante Dios, sino que se regocijen confiadamente en la esperanza de la vida eterna. Y lo llama *gozo inefable,* o indecible, porque la paz de Dios sobrepasa toda comprensión. Lo que se agrega, *lleno de gloria* o glorificado, admite dos explicaciones. Significa lo que es magnífico yglorioso, o lo contrario a lo que está vacío y se desvanece, de lo cual los hombres pronto se avergonzarán. Así, *"glorificado"* es lo mismo que lo sólido y permanente, más allá del peligro de ser reducido a nada. (13) Los que no se elevan por este gozo más allá de los cielos, de modo que contentos solo con Cristo, desprecian al mundo, en vano se jactan de tener fe.

VERSÍCULO 9

9 *Al recibir el fin de tu fe,* Él recuerda a los fieles dónde deben dirigir todos sus pensamientos, incluso hacia la salvación eterna. Porque este mundo tiene todos nuestros afectos atrapados por sus encantos; esta vida y todas las cosas que pertenecen al cuerpo son grandes impedimentos que nos impiden dedicar nuestra mente a la contemplación del futuro y la vida espiritual. De ahí que el Apóstol nos presente esta vida futura como tema de profunda meditación, e indirectamente insinúa que la pérdida de todas las demás cosas debe considerarse como nada, siempre que nuestras almas se salven. Al decir *recibir,* quita toda duda, para que puedan seguir adelante con más alegría, seguros de obtener la salvación. (14) Mientras tanto, sin embargo, les muestra cuál es el fin de la fe, para que no se preocupen

demasiado, porque aún está diferida. Porque nuestra adopción debería satisfacernos ahora; ni debemos pedir que se nos presente antes de tiempo en posesión de nuestra herencia. También podemos tomar *el final* como recompensa; pero el significado sería el mismo. Porque aprendemos de las palabras del Apóstol, que la salvación no se obtiene de otra manera que por la fe; y sabemos que la fe se apoya en la única promesa de la adopción gratuita; pero si es así, sin duda la salvación no se debe a los méritos de las obras, ni se puede esperar por ellas.

Pero, ¿por qué menciona sólo las *almas* , cuando la gloria de una resurrección se promete a nuestros cuerpos? Como el alma es inmortal, la salvación se le atribuye propiamente, como Pablo a veces suele hablar:

"Para que el alma sea salva en el día del Señor". (1 Corintios 5: 5.)

Pero es lo mismo que si hubiera dicho "salvación eterna". Porque hay una comparación implícita entre ella y la vida mortal y que se desvanece que pertenece al cuerpo. Al mismo tiempo, el cuerpo no está excluido de una participación de gloria cuando se anexa al alma.

VERSÍCULO 10

Por tanto, elogia el valor de la salvación, porque los profetas tenían la mente intensamente fija en ella; porque debe haber sido un gran asunto, y poseer una excelencia peculiar, lo que podría haber encendido en los profetas un espíritu de investigación al respecto. Pero en este caso brilla aún más claramente la bondad de Dios para con nosotros, porque ahora se nos da a conocer mucho más de lo que todos los profetas lograron con sus largas y ansiosas investigaciones. Al mismo tiempo, confirma la certeza de la salvación por esta misma antigüedad; porque desde el principio del mundo había recibido un testimonio claro del Espíritu Santo.

Estas dos cosas deben notarse claramente: declara que a nosotros se nos ha dado más que a los antiguos padres, para ampliar con esta comparación la gracia del evangelio; y luego, que lo que se nos predica acerca de la salvación, no puede ser sospechado de

ninguna novedad, porque el Espíritu había testificado anteriormente de ello por los profetas. Por tanto, cuando dice que los profetas escudriñaron e indagaron diligentemente, esto no pertenece a sus escritos ni a su doctrina, sino al anhelo privado con el que todos herían. Lo que se diga a continuación se remitirá a su cargo público.

Pero para que cada particular sea más evidente, el pasaje debe ordenarse bajo ciertas proposiciones. Sea, pues, el primero: que los profetas que predijeron de la gracia que Cristo exhibió en su venida, preguntaron diligentemente en cuanto al tiempo en que se haría la revelación completa. La segunda es, que el Espíritu de Cristo predijo por ellos de la condición futura del reino de Cristo, tal como es ahora, y tal como se espera que sea, incluso que está destinado a que Cristo y todo su cuerpo lo hagan, a través de varios sufrimientos, entra en la gloria. La tercera es, - que los profetas nos ministraron más abundantemente que a su propia época, y que esto les fue revelado desde arriba; porque sólo en Cristo está la plena exhibición de aquellas cosas de las cuales Dios presentó entonces una imagen oscura. El cuarto es, - que en el Evangelio se contiene una clara confirmación de la doctrina profética, pero también una explicación mucho más completa y clara; porque la salvación que antes proclamó, por así decirlo a distancia, por los profetas, ahora nos la revela abiertamente, y por así decirlo ante nuestros ojos. La última proposición es que, por lo tanto, parece evidente cuán maravillosa es la gloria de la salvación que se nos prometió en el Evangelio, porque incluso los ángeles, aunque disfrutan de la presencia de Dios en el cielo, arden con el deseo de verla. Ahora bien, todas estas cosas tienden a mostrar esto, que los cristianos, elevados a la altura de su felicidad, deben superar todos los obstáculos del mundo; porque ¿qué hay que no reduzca a nada este incomparable beneficio?

10 ¿ *De cuál salvación* no tuvieron los padres la misma salvación que nosotros? ¿Por qué, pues, dice que los padres *preguntaron,* como si no tuvieran lo que ahora se nos ofrece? La respuesta a esto es clara, que la salvación debe tomarse aquí por esa clara manifestación que tenemos a través de la venida de Cristo. Las palabras de Pedro no significan otra cosa que las de Cristo, cuando dijo:

“Muchos reyes y profetas desearon ver lo que veis, y no lo vieron”. (Mateo 13:17 .)

Como entonces los profetas tenían un conocimiento limitado de la gracia traída por Cristo, en cuanto a su revelación, justamente deseaban algo más. Cuando Simeón, después de ver a Cristo, se preparó con calma y con la mente satisfecha para la muerte, mostró que antes estaba insatisfecho y ansioso. Tal era el sentimiento de todos los piadosos.

VERSÍCULO 11

11. Y lo que preguntaron se señala cuando agrega *: Buscando qué, o en qué tiempo* Había una diferencia entre la ley y el evangelio, un velo como si estuviera siendo interpuesto, para que no vieran las cosas más cercanas que ahora están colocadas. ante nuestros ojos. Tampoco era apropiado, mientras Cristo, el Sol de justicia, aún estaba ausente, que la luz completa brillara como al mediodía. Y aunque era su deber encerrarse dentro de los límites prescritos, no era una superstición suspirar con el deseo de tener una vista más cercana. Porque cuando deseaban que la redención se acelerara, y deseaban verla todos los días, no había nada en ese deseo que les impidiera esperar pacientemente todo el tiempo que quisiera al Señor aplazar el tiempo. Además, buscar en cuanto a profecías el tiempo en particular, me parece inútil; porque lo que aquí se habla no es lo que enseñaron los profetas, sino lo que desearon. Donde los intérpretes latinos traducen, "de la gracia futura", es literalmente, "de la gracia que es para ustedes". Pero como el significado sigue siendo el mismo, no estaba dispuesto a hacer ningún cambio.

Es más digno de observación, que él no dice que los profetas buscaron según su propio entendimiento en cuanto al tiempo en que vendría el reino de Cristo, sino que aplicaron sus mentes a la revelación del Espíritu. Así nos han enseñadosu ejemplo una sobriedad en el aprendizaje, porque no fueron más allá de lo que el Espíritu les enseñó. Y sin duda no habrá límites para la curiosidad del hombre, a menos que el Espíritu de Dios presida sus mentes, para que no deseen otra cosa que hablar de él. Y además, el reino espiritual es

un tema más elevado de lo que la mente humana puede tener éxito en investigar, excepto que el Espíritu sea el guía. Por lo tanto, también podemos someternos a su guía.

El Espíritu de Cristo que estaba en ellos Primero, "que estaba en ellos", y segundo, "testificando", es decir, dando un testimonio, por cuya expresión da a entender que los profetas fueron investidos con el Espíritu de conocimiento, y de hecho en de ninguna manera común, como aquellos que han sido maestros y testigos de nosotros, y que sin embargo no fueron partícipes de esa luz que se nos exhibe. Al mismo tiempo, se da una gran alabanza a su doctrina, porque era el testimonio del Espíritu Santo; los predicadores y ministros eran hombres, pero él era el maestro. Tampoco declara sin razón que entonces reinaba el Espíritu de Cristo; y hace que el Espíritu, enviado del cielo, presida a los maestros del Evangelio, porque muestra que el Evangelio viene de Dios y que las antiguas profecías fueron dictadas por Cristo.

Los sufrimientos de Cristo Para que soporten sumisamente sus aflicciones, les recuerda que el Espíritu los había predicho hace mucho tiempo. Pero incluye mucho más que esto, porque nos enseña que la Iglesia de Cristo ha sido desde el principio así constituida, que la cruz ha sido el camino a la victoria y la muerte un pasaje a la vida, y que esto ha sido claramente testificado. . Por tanto, no hay razón para que las aflicciones nos abrumen sobremanera, como si fuéramos miserables bajo ellas, ya que el Espíritu de Dios nos declara bienaventurados.

El orden debe notarse; primero menciona los sufrimientos y luegoañade las glorias que seguirán. Porque él insinúa que este orden no puede cambiarse ni subvertirse; las aflicciones deben preceder a la gloria. De modo que debe entenderse una doble verdad en estas palabras: que los cristianos deben sufrir muchos problemas antes de disfrutar de la gloria, y que las aflicciones no son males, porque tienen la gloria anexada a ellas. Dado que Dios ha ordenado esta conexión, no nos incumbe separar el uno del otro. Y no es un consuelo común, que nuestra condición, tal como la encontramos, haya sido predicha hace

tantas edades.

Por eso aprendemos que no es en vano que se nos prometa un final feliz; en segundo lugar, sabemos por tanto que no somos afligidos por la casualidad, sino por la infalible providencia de Dios; y por último, que las profecías son como espejos para presentarnos en las tribulaciones la imagen de la gloria celestial.

Pedro, en verdad, dice que el Espíritu había testificado de las aflicciones venideras de Cristo; pero no separa a Cristo de su cuerpo. Esto, entonces, no se debe limitar a la persona de Cristo, sino que se debe comenzar con la cabeza, para que los miembros sigan en el debido orden, como también nos enseña Pablo, que debemos ser conformes con Aquel que es el primogénito entre sus hermanos. En resumen, Pedro no habla de lo peculiar de Cristo, sino del estado universal de la Iglesia. Pero es muy apropiado para confirmar nuestra fe, cuando él expone nuestras aflicciones como las vemos en Cristo, porque de ese modo vemos mejor la conexión de la muerte y la vida entre nosotros y él. Y, sin duda, este es el privilegio y la manera de la santa unión, que él sufre diariamente en sus miembros, para que después de que sus sufrimientos se completen en nosotros, la gloria también tenga su plenitud. Vea más sobre este tema en el tercer capítulo de la Epístola a los Colosenses, y en el cuarto de la primera Epístola a Timoteo.

Versículo 12

12 *A quién fue revelado* Este pasaje ha sido extrañamente pervertido por fanáticos, para excluir a los padres que vivieron bajo la ley de la esperanza de la salvación eterna. Porque no niega que los profetas ministraron útilmente a su propia época y edificaron a la iglesia, pero nos enseña que su ministerio es más útil para nosotros, porque hemos caído en los confines del mundo. Vemos cuánto ensalzaron el reino de Cristo, cuán asiduos fueron en adornarlo, cuán diligentemente estimularon a todos a buscarlo; pero fueron privados por la muerte del privilegio de verlo como es ahora. ¿Qué otra cosa era esto, sino que extendieran la mesa, para que luego otros pudieran alimentarse de las provisiones puestas sobre ella? Ciertamente, ellos probaron por fe las

cosas que el Señor ha transmitido por sus manos para que las disfrutemos; y también participaron de Cristo como el verdadero alimento de sus almas. Pero de lo que se habla ahora es de la exhibición de esta bendición, y sabemos que el oficio profético fue confinado, por así decirlo, dentro de límites, para que pudieran sostenerse a sí mismos y a los demás con la esperanza de Cristo, que estaba por venir. Por lo tanto, lo poseyeron como a uno escondido, y como ausente; ausente, digo, no en poder o gracia, sino porque aún no se había manifestado en la carne. Por tanto, su reino también estaba todavía escondido como bajo coberturas. Por fin, descendiendo a la tierra, de alguna manera nos abrió el cielo, para que pudiéramos tener una vista cercana de esas riquezas espirituales, que antes estaban bajo tipos exhibidos a distancia. Este fruto, entonces, de Cristo manifestado, forma la diferencia entre nosotros y los profetas. De ahí que aprendamos cómo nos ministraron a nosotros en lugar de a sí mismos.

Pero aunque a los profetas se les advirtió desde arriba que la gracia que proclamaban sería diferida a otra época, no fueron perezosos en proclamarla, tan lejos estaban de ser destrozado por el cansancio. Pero si su paciencia fue tan grande, seguramente seremos dos y tres veces ingratos, si el fruto de la gracia negada a ellos no nos sostiene bajo todos los males que han de soportar.

Que ahora le son informados o *anunciados* . De nuevo marca la diferencia entre la doctrina antigua y la predicación del evangelio. Porque así como la justicia de Dios se revela en el evangelio, teniendo un testimonio de la ley y los profetas, así también la gloria de Cristo, de la cual el Espíritu testificó anteriormente, ahora se proclama abiertamente. Y al mismo tiempo, por lo tanto, prueba la certeza del evangelio, porque no contiene nada más que lo que había sido testificado hace mucho tiempo por el Espíritu de Dios. Además, les recuerda que bajo el estandarte del mismo Espíritu, por su dictado y guía, se predicó el evangelio, para que no pudieran pensar en algo humano en este caso.

Cosas en las que los ángeles desean mirar Es de hecho la mayor

alabanza al evangelio, que contiene tesoros de sabiduría, aún ocultos y ocultos a los ángeles. Pero alguien puede objetar y decir que no es razonable que las cosas estén abiertas y conocidas para nosotros que están ocultas a los ángeles, que siempre ven el rostro de Dios, y son sus ministros en el gobierno de la iglesia y en la administración de la Iglesia. todas sus bendiciones. A esto respondo que las cosas están abiertas para nosotros en la medida en que las vemos en el espejo de la palabra; pero no se dice que nuestro conocimiento sea superior al de los ángeles; Pedro sólo quiere decir que se nos prometen las cosas que los ángeles desean ver cumplidas. Pablo dice que por el llamado de los gentiles se dio a conocer a los ángeles la maravillosa sabiduría de Dios. porque fue un espectáculo para ellos, cuando Cristo reunió en un solo cuerpo al mundo perdido, alienado durante tantas edades de la esperanza de la vida. Así, a diario ven con admiración las magníficas obras de Dios en el gobierno de suIglesia. ¡Cuánto mayor será su admiración al presenciar el último despliegue de justicia divina, cuando el reino de Cristo sea completado! Esto todavía está oculto, cuya revelación todavía esperan y con justicia desean ver.

De hecho, el pasaje admite un doble significado; o que el tesoro que tenemos en el evangelio llena a los ángeles con el deseo de verlo, ya que es una vista especialmente placentera para ellos; o que anhelan ansiosamente ver el reino de Cristo, cuya imagen viviente se expone en el evangelio. Pero el último me parece el significado más adecuado.

Versículo 13

De la grandeza y excelencia de la gracia extrae una exhortación de que seguramente les convenía más fácilmente recibir la gracia de Dios, cuanto más generosamente se la concedía. Y debemos notar la conexión: él había dicho, que tan elevado era el reino de Cristo, al cual el evangelio nos llama, que aun los ángeles en el cielo desean verlo; ¿Qué debemos hacer entonces los que estamos en el mundo? Sin duda, mientras vivimos en la tierra, tan grande es la distancia entre nosotros y Cristo, que en vano nos invita a él. Por tanto, es necesario que nos despojemos de la imagen de Adán y dejemos a un lado el mundo entero y todos los obstáculos, para que, puestos así en libertad,

podamos elevarnos hacia Cristo. Y exhortaba a aquellos a quienes escribía a estar preparados y sobrios, a esperar las gracias que se les ofrecían, y también a renunciar al mundo y a su vida anterior, y a ser conformes a la voluntad de Dios. (15)

Luego, la primera parte de la exhortación es ceñir los lomos de su mente y dirigir sus pensamientos hacia la esperanza de la gracia que se les presenta. En el segundo par, prescribe la forma en que habiendo cambiado sus mentes, debían ser formados a imagen de Dios.

13 *Por tanto, ciñe los lomos de tu mente.* Es una semejanza tomada de una antigua costumbre; porque cuando tenían vestidos largos, no podían hacer un viaje, ni hacer ningún trabajo convenientemente, sin estar ceñidos. De ahí estas expresiones, ceñirse para un trabajo o una empresa. Luego les pide que eliminen todos los impedimentos, para que, puestos en libertad, puedan ir a Dios. Aquellos que filosofan más refinadamente acerca de los lomos, como si ordenara que los deseos fuesen reprimidos y controlados, se apartan del verdadero significado del Apóstol, porque estas palabras significan lo mismo que las de Cristo,

“Cíñase sus lomos y lámparas encendidas en sus manos” (Lucas 12:35 ,)

excepto que Pedro duplica la metáfora atribuyendo lomos a la mente. E insinúa que nuestras mentes están enredadas por las preocupaciones pasajeras del mundo y por los deseos vanos, de modo que no se elevan hacia Dios. Quien quiera, pues, realmente tener esta esperanza, que aprenda en primer lugar a desenredarse del mundo y ceñir su mente para que no se desvíe hacia vanos afectos. Y con el mismo propósito impone la sobriedad, que sigue inmediatamente; porque él elogia no sólo la templanza en la comida y la bebida, sino más bien la sobriedad espiritual, cuando todos nuestros pensamientos y afectos están guardados de tal manera que no nos embriaguemos con los encantos de este mundo. Porque dado que hasta el más mínimo gusto de ellos nos aleja furtivamente de Dios, cuando uno se sumerge en ellos, necesariamente debe volverse soñoliento y estúpido, y se

olvida de Dios y de las cosas de Dios.

Esperanza hasta el final, o *Perfectamente esperanza* . Él insinúa que aquellos quedejaron que sus mentes se perdieran en la vanidad, no esperaban real y sinceramente la gracia de Dios; porque aunque tenían alguna esperanza, sin embargo, mientras vacilaban y eran arrojados de un lado a otro por el mundo, no había solidez en su esperanza. Luego dice, *por la gracia que se les traerá,* para que estén más prontos a recibirla. Hay que buscar a Dios, aunque lejos; pero viene por su propia voluntad a nuestro encuentro. ¡Cuán grande, entonces, debe ser nuestra ingratitud si descuidamos la gracia que así se nos presenta! Esta ampliación, entonces, está especialmente destinada a estimular nuestra esperanza.

Lo que agrega, *En la revelación de Jesucristo,* puede explicarse de dos maneras: que la doctrina del Evangelio nos revela a Cristo; y que, como lo vemos todavía sólo a través de un espejo y enigmáticamente, una revelación completa se pospone hasta el último día. El primer significado lo aprueba Erasmo, ni lo rechazo. El segundo parece, sin embargo, ser más adecuado al pasaje. Porque el objeto de Pedro era llamarnos más allá del mundo; para este propósito, lo más adecuado fue el recuerdo de la venida de Cristo. Porque cuando dirigimos nuestros ojos a este evento, este mundo se nos crucifica a nosotros y nosotros al mundo. Además, de acuerdo con este significado, Pedro utilizó la expresión poco antes. Tampoco es algo nuevo que los apóstoles empleen la preposición ἐν en el sentido de εἰς. Entonces, explico el pasaje: "No tienes necesidad de hacer un largo viaje para alcanzar la gracia de Dios; porque Dios te anticipa; en la medida en que él te lo trae ". Pero como su fruto no será hasta que Cristo aparezca del cielo, en quien está escondida la salvación de los piadosos, hay necesidad, mientras tanto, de esperanza; porque la gracia de Cristo ahora se nos ofrece en vano, a menos que esperemos pacientemente hasta la venida de Cristo.

Versículo 14

14 *Como hijos obedientes* Primero da a entender que somos llamados

por el Señor al privilegio y honor de la adopción a través del Evangelio; y, en segundo lugar, que somos adoptados para este fin, para que nos tenga como sus hijos obedientes. Porque aunque la obediencia no nos convierte en hijos, como el don de la adopción es gratuito, distingue a los niños de los extranjeros. Hasta dónde se extiende, en verdad, esta obediencia, muestra Pedro, cuando prohíbe a los hijos de Dios ajustarse a los deseos de este mundo o cumplirlos, y cuando los exhorta, por el contrario, a ajustarse a la voluntad de Dios. La suma de toda la ley, y de todo lo que Dios requiere de nosotros, es esta: que su imagen brille en nosotros, para que no seamos hijos degenerados. Pero esto no puede ser a menos que seamos renovados y nos despojemos de la imagen del viejo Adán.

De ahí que aprendamos lo que los cristianos deben proponerse como objeto a lo largo de la vida, es decir, parecerse a Dios en santidad y pureza. Pero como todos los pensamientos y sentimientos de nuestra carne están en oposición a Dios, y toda la inclinación de nuestra mente es enemistad hacia él, por lo tanto, Pedro comienza con la renuncia al mundo; y ciertamente, siempre que la Escritura habla de la renovación de la imagen de Dios en nosotros, comienza aquí, que el anciano con sus concupiscencias debe ser destruido.

En tu ignorancia El tiempo de ignorancia lo llama antes de que fueran llamados a la fe de Cristo. De ahí que aprendamos que la incredulidad es la fuente de todos los males. Porque no usa la palabra ignorancia, como solemos hacer; porque ese dogma platónico es falso, que solo la ignorancia es la causa del pecado. Sin embargo, por mucho que la conciencia reprenda a los incrédulos, sin embargo, se descarrían como ciegos en las tinieblas, porque no conocen el camino correcto y están sin la luz verdadera. Según este significado, Pablo dice:

"De ahora en adelante no andaréis como los gentiles, en la vanidad de su mente, que tienen la mente oscurecida, alejados de la vida de Dios, a causa de la ignorancia que hay en ellos". (Efesios 4:17 .)

Donde no existe el conocimiento de Dios, prevalecen las tinieblas, el error, la vanidad, la destitución de luz y de vida. Estas

cosas, sin embargo, no hacen imposible que los impíos sean conscientes de que están haciendo mal cuando pecan, y sepan que su juez está en el cielo y se sientan verdugos dentro de ellos. En resumen, como el reino de Dios es un reino de luz, todos los que están alejados de él deben necesariamente estar ciegos y extraviarse en un laberinto.

Mientras tanto, se nos recuerda que para este fin estamos iluminados en cuanto al conocimiento de Dios, para que ya no nos dejemos llevar por las pasiones errantes. Por tanto, cuanto más ha progresado alguien en la novedad de vida, tanto ha progresado en el conocimiento de Dios.

Aquí surge una pregunta: - Ya que se dirigió a los judíos, que estaban familiarizados con la ley y fueron educados en la adoración del único Dios verdadero, ¿por qué los acusó de ignorancia y ceguera, como si fueran paganos? A esto respondo que, por tanto, parece cuán inútil es todo conocimiento sin Cristo. Cuando Pablo expuso la vana jactancia de los que deseaban ser sabios sin Cristo, con justicia dijo en una breve frase que no se tomaban la cabeza. (Colosenses 2:19 .) Así eran los judíos; estando de otra manera imbuidos de innumerables corrupciones, tenían un velo sobre los ojos, de modo que no veían a Cristo en la Ley. La doctrina en la que se les había enseñado era ciertamente una luz verdadera; pero estaban ciegos en medio de la luz, mientras el sol de justicia les estaba escondido. Pero si Pedro declara que los discípulos literales, incluso de la Ley, estaban en tinieblas como los paganos, mientras ignoraban a Cristo, la única sabiduría verdadera de Dios, con cuánto mayor cuidado nos corresponde esforzarnos por conocerlo. !

Versículo 15

15 *El que os ha llamado es santo,* él razona desde el fin para el cual fuimos llamados. Dios nos distingue como un pueblo peculiar para él; entonces deberíamos estar libres de toda contaminación. Y cita una frase que Moisés había repetido a menudo. Porque como el pueblo de Israel estaba rodeado por todos lados por paganos, de quienes fácilmente podrían haber adoptado los peores ejemplos y las innumerables corrupciones, el Señor con frecuencia los recordaba

para sí mismo, como si hubiera dicho: “Ustedes tienen que ver conmigo, eres mio; entonces abstente de las contaminaciones de los gentiles. " Estamos demasiado dispuestos a mirar a los hombres para seguir su forma de vida común. Así sucede que unos conducen a otros en tropas a toda clase de maldad, hasta que el Señor por su llamado los separa.

Al invitarnos a ser *santos* como él, la proporción no es la de iguales; pero debemos avanzar en esta dirección hasta donde nuestra condición lo permita. Y como incluso los más perfectos están siempre muy lejos de dar la talla, deberíamos esforzarnos cada día más. Y debemos recordar que no solo se nos dice cuál es nuestro deber, sino que Dios también agrega: "Yo soy el que os santifico".

Se agrega, *en todo tipo de conversación,* o, *en toda su conducta* . Entonces no hay parte de nuestra vida que no esté impregnada de este buen olor de santidad. Porque vemos que en las cosas más pequeñas y casi insignificantes, el Señor acostumbró a su pueblo a la práctica de la santidad, para que se cuidara más diligentemente de sí mismo.

Versículo 17

17 *Y si invocáis al Padre* , se dice aquí que *invocáis* a Dios Padre, que profesaban ser sus hijos, como dice Moisés:que se llamó el nombre de Jacob sobre Efraín y Manasés, para que fueran contados sus hijos. (Génesis 48:16 .) De acuerdo con este significado también, decimos en francés *reclamer* Pero él tenía en cuenta lo que había dicho antes, "como hijos obedientes". Y a partir del carácter del Padre mismo, muestra qué clase de obediencia se debe prestar. Él *juzga,* dice, *sin mirar a la persona,* es decir, ninguna máscara exterior le importa, como ocurre con los hombres, pero ve el corazón (1 Samuel 16: 7 ;) y sus ojos miran sobre la fidelidad. (Jeremías 5: 3.) Esto también es lo que Pablo quiere decir cuando dice que el juicio de Dios es conforme a la verdad (Romanos 2: 2 ;) porque allí se insulta contra los hipócritas, que piensan que engañan a Dios con una vana pretensión. El significado es que de ninguna manera cumplimos con nuestro deber para con Dios, cuando le obedecemos sólo en apariencia; porque no es

un hombre mortal a quien agrada la apariencia exterior, sino que lee lo que somos interiormente en nuestro corazón. No solo prescribe leyes para nuestros pies y manos, sino que también exige lo que es justo y recto en cuanto a la mente y el espíritu.

Al decir: *Según la obra de todo hombre,* no se refiere al mérito ni a la recompensa; porque Pedro no habla aquí de los méritos de las obras, ni de la causa de la salvación, sino que solo nos recuerda, que no habrá ninguna mirada a la persona ante el tribunal de Dios, sino que lo que será considerado será el verdadero sinceridad del corazón. En este lugar la fe también está incluida en la obra. Por tanto, parece evidente cuán necia y pueril es la inferencia que se hace: "Dios es tal que nos juzga a cada uno de nosotros por la integridad de su conciencia, no por la apariencia exterior; entonces obtenemos la salvación por las obras ".

El *miedo* que se menciona se opone a la seguridad descuidada, como la que suele colarse, cuando existe la esperanza de engañar con impunidad. Porque, como los ojos de Dios son tales que penetran en los rincones ocultos del corazón, debemos caminar con él con cuidado y no con negligencia. Él llama a la vida presente una *peregrinación,* no en el sentido en que llamó a los judíos a los que estaba escribiendo extranjeros, al comienzo de la Epístola, sino porque todos los piadosos son peregrinos en este mundo. (Hebreos 11:13 .)

Versículo 18

18 *Por lo que sabéis,* o *sabiendo* . Aquí hay otra razón, extraída del precio de nuestra redención, que siempre debe recordarse cuando se habla de nuestra salvación. Porque para el que repudia o desprecia la gracia del evangelio, no solo es inútil su propia salvación, sino también la sangre de Cristo, por la cual Dios ha manifestado su valor. Pero sabemos lo terriblemente sacrílego que es considerar común la sangre del Hijo de Dios. Por tanto, nada debe estimularnos tanto a la práctica de la santidad como el recuerdo de este precio de nuestra redención.

Plata y oro Con el fin de ampliar, menciona estas cosas en contraste, para que sepamos que el mundo entero, y todas las cosas

que los hombres consideran preciosas, no tienen nada que ver con la excelencia y el valor de este precio.

Pero dice que habían sido *redimidos de* su *vana conversación,* (16) para que sepamos que toda la vida del hombre, hasta que se convierte a Cristo, es un ruinoso laberinto de vagabundeos. También da a entender que no es por nuestros méritos que somos restaurados al camino correcto, sino porque es la voluntad de Dios que el precio, ofrecido por nuestra salvación, sea eficaz en nuestro favor. Entonces la sangre de Cristo no es solo la prenda de nuestra salvación, sino también la causa de nuestro llamado.

Además, Pedro nos advierte que tengamos cuidado, no sea que nuestra incredulidad anule este precio o no tenga efecto. Como Pablo se jacta de que adoró a Dios con la conciencia pura de sus antepasados, (2 Timoteo 1: 3 ,) y como también elogia a Timoteo por su imitación, la piedad de su abuela Loida, y de su madre Eunice, (2 Timoteo 1: 5 ,) y como Cristo también dijo de los judíos que sabían a quién adoraron (Juan 4:22). Puede parecer extraño que Pedro afirme que los judíos de su tiempo no aprendieron nada de sus padres sino mera vanidad. A esto respondo que Cristo, cuando declaró que el camino o el conocimiento de la verdadera religión pertenecía a los judíos, se refería a la ley y los mandamientos de Dios más que al pueblo; porque el templo no había sido construido en vano en Jerusalén, ni se adoraba a Dios allí según los caprichos de los hombres, sino según lo prescrito en la ley; él, por lo tanto, dijo que los judíos no se extraviaban mientras observaban la ley. En cuanto a los antepasados de Pablo, y en cuanto a Loida, Eunice y casos similares, no hay duda de que Dios alguna vez tuvo al menos un pequeño remanente entre ese pueblo, en quien continuaba la piedad sincera, mientras que el cuerpo del pueblo se había corrompido por completo. , y se habían sumergido en todo tipo de errores. Se siguieron innumerables supersticiones, prevaleció la hipocresía, la esperanza de salvación se construyó sobre las más pequeñas bagatelas; no sólo estaban imbuidos de opiniones falsas, sino que también estaban fascinados con los más groseros trucos; y los que habían sido esparcidos por diversas partes del mundo, estaban implicados en

corrupciones aún mayores. En resumen, la mayor parte de esa nación se había alejado por completo de la religión verdadera o se había degenerado mucho. Por tanto, cuando Pedro condenó la doctrina de los padres, la vio como desconectada de Cristo, quien es el alma y la verdad de la ley.

Pero por eso aprendemos que tan pronto como los hombres se apartan de Cristo, se descarrían fatalmente. En vano se pretende en este caso la autoridad de los Padres o una antigua costumbre. Porque el profeta Ezequiel clamó al Judíos

"No andes en los estatutos de tus padres". (Ezequiel 20:18 .)

Esto tampoco debería ser menos atendido por nosotros en la actualidad; porque, para que la redención de Cristo pueda ser eficaz y útil para nosotros, debemos renunciar a nuestra vida anterior, aunque derivada de la enseñanza y práctica de nuestros padres. Tres veces tontos, entonces, son los papistas, que piensan que el nombre de los Padres es una defensa suficiente para todas sus supersticiones, de modo que rechazan audazmente todo lo que se presenta en la Palabra de Dios.

Versículo 19

19 *Como de un cordero* Él quiere decir con esta semejanza, que tenemos en Cristo todo lo que había sido ensombrecido por los sacrificios antiguos, aunque alude especialmente al cordero pascual. Pero aprendamos así qué beneficio nos aporta la lectura de la Ley a este respecto; porque, aunque el rito del sacrificio está abolido, sin embargo, ayuda no poco a nuestra fe, comparar la realidad con el tipo, para que podamos buscar en el primero lo que contiene el segundo. Moisés ordenó que se eligiera un cordero entero o perfecto, sin defecto, para la Pascua. Lo mismo se repite a menudo en cuanto a los sacrificios, como en Levítico 23: 0 ; en Números 28: 0 ; y en otros lugares. Pedro, al aplicar esto a Cristo, nos enseña que fue una víctima adecuada y aprobada por Dios, porque era perfecto, sin defecto alguno; si hubiera tenido algún defecto en él, no podría haber sido ofrecido correctamente a Dios, ni podría apaciguar su ira.

20 *Quien en verdad fue preordenado,* Él nuevamente por comparación amplifica la gracia de Dios, con la cual había favorecido peculiarmente a loshombres de esa edad. Porque no fue un favor común o pequeño que Dios postergara la manifestación de Cristo hasta ese tiempo, cuando aún lo había ordenado en su concilio eterno para la salvación del mundo. Al mismo tiempo, sin embargo, nos recuerda, que no fue algo nuevo o repentino para Dios que Cristo apareciera como Salvador; y esto es lo que debe conocerse especialmente. Porque, además de esto, esa novedad siempre es sospechosa, ¿cuál sería la estabilidad de nuestra fe, si creyéramos que un remedio para la humanidad se le ha ocurrido repentinamente a Dios después de algunos miles de años? En resumen, no podemos recostarnos confiadamente en Cristo, a menos que estemos convencidos de que la salvación eterna está en él y siempre ha estado en él. Además, Pedro se dirigió a los judíos, que habían oído que ya hacía mucho tiempo que se lo habían prometido; y aunque no entendían nada verdadero, claro o cierto con respecto a su poder y oficio, aún quedaba entre ellos la persuasión de que Dios había prometido un Redentor a los padres.

Cabe preguntarse todavía: Como Adán no cayó antes de la creación del mundo, ¿cómo fue que Cristo había sido designado Redentor? porque un remedio es posterior a la enfermedad. Mi respuesta es que esto debe referirse a la presciencia de Dios; porque sin duda Dios, antes de crear al hombre, previó que no permanecería mucho tiempo en su integridad. Por lo tanto, ordenó, de acuerdo con su maravillosa sabiduría y bondad, que Cristo debería ser el Redentor, para librar de la ruina a la raza humana perdida. Porque aquí resplandece más plenamente la indescriptible bondad de Dios, que anticipó nuestra enfermedad con el remedio de su gracia y proporcionó una restauración a la vida antes de que el primer hombre cayera en la muerte. Si el lector desea más sobre este tema, puede encontrarlo en mis Institutos.

Pero fue manifiesto o *manifestado* . En estas palabras, según creo, se incluye no solo la aparición personal de Cristo, sino también

laproclamación del Evangelio. Porque, por la venida de Cristo, Dios ejecutó lo que había decretado; y lo que él había indicado oscuramente a los padres ahora se nos da a conocer clara y llanamente por el Evangelio. Él dice que esto se hizo *en estos últimos tiempos, es* decir *,* lo mismo que cuando Pablo dice:

“En el cumplimiento de los tiempos” (Gálatas 4: 4 ;)

porque era la temporada madura y el tiempo completo que Dios había designado en su consejo.

Para ti no excluye a los padres, para quienes la promesa no había sido inútil; pero como Dios nos ha favorecido más que a ellos, da a entender que cuanto mayor es la amplitud de la gracia hacia nosotros, más reverencia, ardor y cuidado se requiere de nosotros.

Versículo 21

21 A los *que creen* La manifestación de Cristo no se refiere a todos indiscriminadamente, sino que pertenece únicamente a aquellos en quienes él resplandece por el Evangelio. Pero debemos notar las palabras, *Quien por él cree en Dios:* aquí se expresa brevemente lo que es la fe. Porque, dado que Dios es incomprensible, la fe nunca podría llegar a él, a menos que tuviera una consideración inmediata de Cristo. Es más, hay dos razones por las que la fe no podría estar en Dios si no hubiera intervenido Cristo como Mediador: primero, hay que tener en cuenta la grandeza de la gloria divina y, al mismo tiempo, la pequeñez de nuestra capacidad. Nuestra agudeza está, sin duda, muy lejos de ser capaz de ascender tan alto como para comprender a Dios. Por tanto, todo conocimiento de Dios sin Cristo es un vasto abismo que inmediatamente se traga todos nuestros pensamientos. Una prueba clara de esto la tenemos, no solo en los turcos y los judíos, que en el lugar de Dios adoran sus propios sueños, sino también en los papistas. Es común ese axioma de las escuelas, que Dios es el objeto de la fe.Así, de majestad oculta, siendo pasado por alto a Cristo, especulan amplia y refinadamente; pero con que acierto? Se enredan en asombrosos divagaciones, de modo que sus vagabundeos no tienen fin. Porque la fe, como piensan, no es más que una especulación imaginativa.

Recordemos, por tanto, que Cristo no es en vano llamado *imagen del Dios invisible* (Colosenses 1:15 ;) pero este nombre le es dado por esta razón, porque Dios no puede ser conocido sino en él.

La segunda razón es que a medida que la fe nos une a Dios, rehuimos y tememos todo acceso a él, excepto que venga un Mediador que pueda librarnos del temor. Porque el pecado, que reina en nosotros, nos vuelve aborrecibles para Dios y él para nosotros. Por lo tanto, tan pronto como se hace mención de Dios, necesariamente debemos estar llenos de pavor; y si nos acercamos a él, su justicia es como fuego, que nos consumirá por completo.

Por tanto, es evidente que no podemos creer en Dios si no es por Cristo, en quien Dios en cierto modo se hace pequeño para acomodarse a nuestra comprensión; y es solo Cristo quien puede tranquilizar las conciencias, para que nos atrevamos a acercarnos confiadamente a Dios.

Eso lo levantó de entre los muertos. Él agrega, que Cristo había sido levantado de entre los muertos, para que la fe y la esperanza de ellos, que los sustentaban, tuvieran un fundamento firme. Y con esto se refuta nuevamente la glosa sobre la fe universal e indiscriminada en Dios; porque si no hubiera habido resurrección de Cristo, Dios permanecería en el cielo. Pero Pedro dice que no se habría creído en él si no hubiera resucitado Cristo. Entonces es evidente que la fe es algo más que contemplar la majestad desnuda de Dios. Y con razón Pedro habla de esta manera; porque pertenece a la fe penetrar en el cielo, para encontrar allí al Padre: ¿cómo podría hacerlo? excepto que tenía a Cristo como líder?

"Por él", dice Pablo, "tenemos confianza en el acceso". (Efesios 3:12 .)

También se dice, en Hebreos 4:16 , que confiando en nuestro sumo sacerdote, podemos llegar con confianza al trono de la gracia. La esperanza es el ancla del alma, que entra en el interior del santuario; pero no sin que Cristo vaya antes. (Hebreos 6:19 .) La fe es nuestra victoria contra el mundo (1 Juan 5: 4) y ¿qué es lo que lo hace

victorioso, excepto que Cristo, el Señor del cielo y de la tierra, nos tiene bajo su tutela y protección?

Como, entonces, nuestra salvación depende de la resurrección de Cristo y su poder supremo, la fe y la esperanza encuentran aquí lo que puede sostenerlos. Porque, si no hubiera triunfado sobre la muerte al levantarse de nuevo, y ahora tuviera la soberanía más alta para protegernos con su poder, ¿qué sería de nosotros, expuestos a un poder tan grande como el de nuestros enemigos y a ataques tan violentos? Aprendamos, por tanto, a qué dirección debemos dirigir nuestro objetivo, para que realmente creamos en Dios.

Versículo 22

22 *Habiendo purificado vuestras almas,* o *Purificando vuestras almas* . Erasmus mal hace que las palabras, "que han purificado", *etc* . Porque Pedro no declara lo que habían hecho, pero les recuerda lo que deben hacer. El participio es de hecho en el pasado, pero se puede traducir como un gerundio ", purificando, *etc* . "El significado es que sus almas no serían capaces de recibir la gracia hasta que fueran purificadas, y con esto se prueba nuestra inmundicia. (17) Pero para que parezca que no nos atribuye el poder de purificar nuestras almas, añade de inmediato, *por medio del Espíritu;* como si hubiera dicho,"Vuestras almas deben ser purificadas, pero como no podéis hacer esto, ofrécelas a Dios para que quite vuestras inmundicias por su Espíritu". Él solo menciona las almas, aunque necesitaban ser limpiadas también de las impurezas de la carne, como Pablo ordena a los Corintios (2 Corintios 7: 1 ;) pero como la principal inmundicia está en el interior, y necesariamente atrae con ella lo que está fuera. Pedro se contentó con mencionar solo lo primero, como si hubiera dicho que no solo las acciones externas deben corregirse, sino que los corazones mismos deben reformarse completamente.

Luego señala la manera, porque la pureza del alma consiste en la obediencia a Dios. *La verdad* debe tomarse por la regla que Dios nos prescribe en el Evangelio. Tampoco habla sólo de obras, sino que la fe tiene aquí la primacía. Por eso, Pablo nos enseña especialmente en el primer y último capítulo de la Epístola a los Romanos, que la fe es

aquello por lo que obedecemos a Dios; y Pedro en Hechos, Hechos 15: 9 , le otorga este elogio, que Dios purifica el corazón por medio de él.

Al amor a los hermanos, o al *amor fraternal* . Él nos recuerda brevemente lo que Dios requiere especialmente en nuestra vida, y la marca a la que deben dirigirse todos nuestros esfuerzos. Así que Pablo en Efesios 1: 4 la Epístola a los Efesios, cuando habla de la perfección de los fieles, la hace consistir en el amor. Y esto es lo que debemos advertir con más cuidado, porque el mundo hace que su propia santidad consista en las más pequeñas bagatelas, y casi pasa por alto esto como lo principal. Vemos cómo los papistas se fatigan sin medida con mil supersticiones inventadas: mientras tanto, lo último es ese amor que Dios encomia especialmente. Ésta, entonces, es la razón por la que Pedro nos llama la atención, cuando habla de una vida correctamente formada.

Él había hablado antes de la mortificación de la carne y de nuestra conformidad con la voluntad de Dios; pero ahora nos recuerda lo que Dios quiere que cultivemos a lo largo de la vida, es decir, el amor mutuo entre nosotros; porque con eso testificamos también que amamos a Dios; y con esta evidencia Dios prueba quiénes son los que realmente lo aman.

Lo llama no *fingido,* (ἀνυπόκριτον), como Pablo llama fe en 1 Timoteo 1: 5 ; porque nada es más difícil que amar a nuestro prójimo con sinceridad. Porque el amor a nosotros mismos gobierna, que está lleno de hipocresía; y además, cada uno mide su amor, que muestra a los demás, por su propio provecho, y no por la regla del bien. Agrega, *fervientemente;* porque cuanto más perezosos somos por naturaleza, más debemos estimularnos al fervor y la seriedad, y eso no sólo una vez, sino cada vez más a diario.

El orden aquí es similar al que se encuentra a menudo en las Escrituras; la purificación se menciona antes que la regeneración, como la más visible y el efecto; luego, lo que le precede como de alguna manera la causa. - *Ed.*

Versículo 23

23 *Nacer de nuevo* Aquí hay otra razón para una exhortación: que como eran hombres nuevos y nacidos de nuevo de Dios, les correspondía formar una vida digna de Dios y de su regeneración espiritual. Y esto parece estar relacionado con un versículo en 1 Pedro 2: 2 acerca de la leche de la palabra, que debían buscar, para que su forma de vida se corresponda con su nacimiento. Sin embargo, puede extenderse más, para estar conectado también con lo que ha sucedido antes; porque Pedro reunió todas las cosas que pueden conducirnos a una vida recta y santa. El objeto, entonces, de Pedro era enseñarnos que no podemos ser cristianos sin regeneración; porque el Evangelio no se predica para que sólo lo escuchemos nosotros, sino para que, como semilla de vida inmortal, reforme por completo nuestros corazones. (18)Además, la *semilla corruptible* se pone en oposición a la palabra de Dios, para que los fieles sepan que deben renunciar a su naturaleza anterior, y para que sea más evidente cuánto es la diferencia entre los hijos de Adán que nacen solamente. en el mundo, y los hijos de Dios que son renovados a una vida celestial. Pero como la construcción del texto griego es dudosa, podemos leer "la palabra viva de Dios", así como, "la palabra del Dios vivo". Sin embargo, como la última lectura es menos forzada, la prefiero; aunque debe observarse que el término se aplica a Dios debido al carácter del pasaje. Porque, como en Hebreos 4:12 , debido a que Dios ve todas las cosas, y nada se le oculta, el apóstol sostiene que la palabra de Dios penetra hasta lo más íntimo para discernir pensamientos y sentimientos; así, cuando Pedro en este lugar lo llama el Dios vivo, que permanece para siempre, se refiere a la palabra, en la que la perpetuidad de Dios resplandece como en un espejo vivo.

"Su simiente (es decir, de Dios) permanece en él". (1 Juan 3: 9.)

Entonces, “la palabra” se presenta como el medio o instrumento por el cual se implanta esta semilla. El "vivir" aquí no significa dar vida, como algunos lo interpretan, sino que se opone a lo que deja de ser válido: y "permanecer para siempre" expresa más plenamente su significado. La metáfora de la parábola del sembrador es muy diferente: la palabra allí se compara con una semilla sembrada en tierra buena o mala; pero aquí el tema es convertir un terreno malo en

bueno; y en este proceso la palabra se emplea como instrumento. - *Ed.*

VERSÍCULO 24

24 *Para toda carne,* Él cita acertadamente el pasaje de Isaías para probar ambas cláusulas; es decir, para hacer evidente lo desvanecido y miserable que esel primer nacimiento del hombre, y cuán grande es la gracia del nuevo nacimiento. Porque como el Profeta habla allí de la restauración de la Iglesia, para preparar el camino para ella, reduce a los hombres a la nada para que no se lisonjeen. Sé que algunos han cambiado erróneamente las palabras hacia otro sentido; porque algunos les explican de los asirios, como si el Profeta dijera que no había razón para que los judíos temieran tanto a la carne, que es como una flor marchita. Otros piensan que se reprocha la vana confianza que los judíos depositaban en las ayudas humanas. Pero el Profeta mismo refuta ambos puntos de vista, agregando que la gente era como hierba; porque condena expresamente a los judíos por vanidad, a quienes prometió restauración en el nombre del Señor. Esto, entonces, es lo que ya he dicho, que hasta que su propio vacío no haya sido mostrado a los hombres, no están preparados para recibir la gracia de Dios. En resumen, tal es el significado del Profeta: como el exilio era para los judíos como la muerte, les prometió un nuevo consuelo, incluso que Dios enviaría profetas con un mandato de este tipo. El Señor, dice, todavía dirá: "Consolaos a mi pueblo"; y que en el desierto y en el desierto se oiría todavía la voz profética, para que se preparara el camino para el Señor. (Isaías 40: 6.)

Y como el orgullo obstinado que los llenaba, debe haber sido necesariamente purgado de sus mentes, a fin de que Dios pudiera tener acceso, el Profeta agregó lo que Pedro relata aquí con respecto a la gloria que se desvanece de la carne. ¿Qué es el hombre? él dice - *hierba* ; cual es la gloria del hombre? *la flor de la hierba* . Porque como era difícil creer que el hombre, en quien aparece tanta excelencia, sea como la hierba, el Profeta hizo una especie de concesión, como si hubiera dicho: “Sea, en verdad, que la carne tenga algo de gloria; pero no sea que eso deslumbre sus ojos, sepa que la flor pronto se seca ". Luego muestra cuán repentinamente todo lo que

parece hermoso enel hombre desaparece, incluso por el soplo del Espíritu de Dios; y con esto da a entender que el hombre parece ser algo hasta que llega a Dios, pero que todo su brillo es como nada en su presencia; que, en una palabra, su gloria está en este mundo y no tiene lugar en el reino celestial.

La hierba se seca, o bien, *se ha marchitado* . Muchos piensan que esto se refiere solo al hombre exterior; pero están equivocados; porque debemos considerar la comparación entre la palabra de Dios y el hombre. Porque si sólo se refería al cuerpo y lo que pertenece a la vida presente, debería haber dicho, en segundo lugar, que el alma es mucho más excelente. Pero lo que opone a la hierba y su flor es la palabra de Dios. Entonces se sigue que en el hombre no se encuentra nada más que vanidad. Por tanto, cuando Isaías habló de la carne y su gloria, se refería al hombre completo, tal como es en sí mismo; porque lo que atribuyó como peculiar a la palabra de Dios, lo negó al hombre. En resumen, el Profeta habla de lo mismo que lo hace Cristo en Juan 3: 3 , que el hombre está totalmente alejado del reino de Dios, que no es más que una criatura terrenal, marchita y vacía, hasta que nazca de nuevo.

Versículo 25

25 *Pero la palabra de Dios* El Profeta no muestra lo que la palabra de Dios es en sí misma, sino lo que debemos pensar de ella; porque como el hombre es vanidad en sí mismo, queda que debe buscar la vida en otra parte. Por tanto, Pedro atribuye poder y eficacia a la palabra de Dios, según la autoridad del Profeta, para que nos confiera lo real, lo sólido y lo eterno. Porque esto era lo que el Profeta tenía en mente, que no hay vida permanente sino en Dios, y que esto nos es comunicado por la palabra. Por más desvanecida, entonces, la naturaleza del hombre, sin embargo, la palabra lo hace eterno; porque es remodelado y se convierte en una nueva criatura.

Esta es la palabra que por medio del evangelio os ha sido anunciada: o, *que le ha sido declarado* . Primero nos recuerda que cuando se menciona la palabra de Dios, somos muy tontos si la

imaginamos alejada de nosotros en el aire o en el cielo; porque debemos saber que nos ha sido revelado por el Señor. Entonces, ¿qué es esta palabra del Señor que nos da vida? Incluso la Ley, los Profetas, el Evangelio. Aquellos que vagan más allá de estos límites de la revelación, no encuentran nada más que las imposturas de Satanás y sus dotados, y no la palabra del Señor. Debemos notar esto con más cuidado, porque los hombres impíos y luciferinos, permitiendo astutamente a la palabra de Dios su propio honor, al mismo tiempo intentan apartarnos de las Escrituras, como ese hombre sin principios, Agripa, que ensalza mucho la eternidad de La palabra de Dios, y sin embargo trata con rudeza a los Profetas, y así indirectamente se ríe para despreciar la Palabra de Dios.

En resumen, como ya les he recordado, aquí no se hace mención de la palabra que está escondida en el seno de Dios, sino de lo que ha salido de su boca y ha llegado a nosotros. Así que, de nuevo, debe tenerse en cuenta que Dios diseñó por los Apóstoles y Profetas para hablarnos, y sus bocas es la boca del único Dios verdadero.

Luego, cuando Pedro dice: *Lo que os ha sido anunciado* o *declarado* , insinúa que la palabra no debe buscarse en otro lugar que no sea el Evangelio que se nos ha predicado; y verdaderamente no conocemos el camino de la vida eterna si no es por la fe. Pero no puede haber fe, a menos que sepamos que la palabra está destinada a nosotros.

Con el mismo propósito es lo que Moisés dijo al pueblo:

"No digas en tu corazón, ¿Quién subirá al cielo, etc .; cerca está la palabra, en tu boca y en tu corazón ". (Deuteronomio 30:12 .)

Que estas palabras concuerdan con lo que dice Pedro, Pablo muestra Romanos 10: 6 , donde nos enseña que fue la palabra de fe la que predicó.

Aquí, además, no hay un elogio común sobre la predicación; porque Pedro declara que lo que se predica es la palabra que da vida. Dios es el único que nos regenera; pero para ese propósito emplea el ministerio de hombres; y por eso Pablo se enorgullece de que los

corintios hayan sido engendrados espiritualmente por él. (1 Corintios 4:15 .) Es cierto que los que plantan y los que riegan no son nada; pero cuando Dios se complace en bendecir su labor, hace que su doctrina sea eficaz por el poder de su Espíritu; y la voz, que es en sí misma mortal, se convierte en un instrumento para comunicar la vida eterna.



1 Pedro 2

Verso 1

Después de haber enseñado a los fieles que habían sido regenerados por la palabra de Dios, ahora los exhorta a llevar una vida que corresponda con su nacimiento. Porque si vivimos por el Espíritu, también debemos andar por el Espíritu, como dice Pablo. (Gálatas 5:25 .) No es suficiente, entonces, que el Señor nos haya llamado una vez, a menos que vivamos como nuevas criaturas. Este es el significado. Pero en cuanto a las palabras, el Apóstol continúa con la misma metáfora. Porque como hemos nacido de nuevo, él requiere de nosotros una vida como la de los niños; por lo que da a entender que debemos despojarnos del anciano y de sus obras. Por lo tanto, este versículo concuerda con lo que dice Cristo:

"Si no os volvéis como este niño, no entraréis en el reino de Dios". (Mateo 18: 3.)

Pedro pone aquí la *infancia* en oposición a la antigüedad de la carne, que conduce a la corrupción; y bajo la palabra *leche,* incluye todos los sentimientos de la vida espiritual. Porque también hay en parte un contraste entre los vicios que enumera y la leche sincera de la palabra; como si hubiera dicho: “La malicia y la hipocresía pertenecen a los que están acostumbrados a las corrupciones del mundo; han absorbido estos vicios: lo que pertenece a la infancia es la sencillez sincera, libre de toda astucia. Los hombres, cuando crecen, se imbuyen de envidia, aprenden a calumniarse unos a otros, se les enseñan las artes del mal; en fin, se endurecen en toda clase de males: los infantes, debido a su edad, aún no saben lo que es envidiar,hacer travesuras o cosas similares ". Luego compara los vicios, en los que se entrega la vejez de la carne, con la comida fuerte; y la leche se llama esa forma de vida adecuada a la naturaleza inocente y la simple infancia.

1. *Toda malicia* No hay aquí una enumeración completa de todas aquellas cosas que deberíamos dejar de lado; pero cuando los Apóstoles hablan del anciano, ponen como ejemplos algunos de esos vicios que marcan todo su carácter.

“Conocidas”, dice Pablo, “son las obras de la carne, que son éstas” (Gálatas 5:19 ;)

y sin embargo no los enumera todos; pero en esas pocas cosas, como en un espejo, podemos ver esa inmensa masa de inmundicia que procede de nuestra carne. Así también en otros pasajes, donde se refiere a la nueva vida, toca solo algunas cosas, por las cuales podemos entender todo el carácter.

Lo que, entonces, dice equivale a esto: “Habiendo dejado a un lado las obras de su vida anterior, como la malicia, el engaño, las disimulaciones, las envidias y otras cosas de este tipo, dedíquense a cosas de carácter opuesto, cultiven la bondad , honestidad ”, etc. Él, en resumen, insta a esto, que la nueva moral debe seguir una nueva vida.

VERSÍCULO 2

2. *La leche sincera de la palabra* Este pasaje se explica comúnmente de acuerdo con la traducción de Erasmo, "Leche no para el cuerpo sino para el alma"; como si el Apóstol nos recordara con esta expresión que hablaba metafóricamente. Más bien creo que este pasaje concuerda con el dicho de Pablo,

"No seáis niños en la inteligencia, sino en la malicia". (1 Corintios 14:20 .)

Que nadie pueda pensar que él elogió la infancia, vacía de entendimiento y llena de fatuidad, a su debido tiempo se encuentra con esta objeción; por eso les pide que deseen leche libre de engaño y, sin embargo, mezclada con el entendimiento correcto. Vemos ahora con qué propósito une estas dos palabras, *racional y sin* malicia , (λογικὸν καὶ ἄδολος.) Porque la simplicidad y la rapidez de comprensión son dos cosas aparentemente opuestas; pero deben mezclarse, no sea que la sencillez se vuelva insípida, y no sea que la

astucia maliciosa se infiltre por falta de comprensión. Esta mezcla, bien regulada, está de acuerdo con lo que dice Cristo:

"Sed sabios como serpientes e inocentes como palomas". (Mateo 10:16 .)

Y así se resuelve la cuestión que de otro modo podría haberse planteado. (19)

Pablo reprende a los corintios porque eran como niños y, por lo tanto, no podían tomar alimentos fuertes, sino que se alimentaban con leche. (1 Corintios 3: 1.) Casi las mismas palabras se encuentran en Hebreos 5:12 . Pero en estos pasajes se los compara con niños que permanecen siempre novicios y eruditos ignorantes en la doctrina de la religión, que continuaron en los primeros elementos y nunca penetraron en el conocimiento superior de Dios. *La leche* se llama el modo de enseñanza más simple y adecuado para los niños, cuando no se avanza más allá de los primeros rudimentos. Entonces, con justicia, Pablo acusa esto como una falta, así como al autor de la Epístola a los Hebreos. Pero la leche, aquí, no es una doctrina elemental, que uno aprende perpetuamente; y nunca llega al conocimiento de la verdad, sino a un modo de vida que tiene el sabor del nuevo nacimiento, cuando nos entregamospara ser criado por Dios. De la misma manera, la infancia no se opone a la edad adulta, o la plena edad en Cristo, como la llama Pablo en Efesios 4:13 , sino a la antigüedad de la carne y de la vida anterior. Además, como la infancia de la nueva vida es perpetua, Pedro recomienda la leche como alimento perpetuo, porque quiere que los que se nutren de ella crezcan.

Versículo 3

3 *Si es que habéis probado;* o, *si en verdad lo habéis probado* . Él alude al Salmo 34: 8 ,

"Probad y ved que el Señor es bueno".

Pero él dice que este gusto se debe tener en Cristo, ya que, sin duda, nuestras almas no pueden encontrar descanso en ningún otro lugar que no sea él. Pero ha sacado el fundamento de su exhortación

de la bondad de Dios, porque su bondad, que percibimos en Cristo, debe seducirnos; por lo que sigue,

Versículo 4

A quien venir, no debe referirse simplemente a Dios, sino a él tal como se nos revela en la persona de Cristo. Ahora bien, no puede ser sino que la gracia de Dios debe atraernos poderosamente hacia Él y encendernos con el amor de Aquel por quien obtenemos una percepción real de él. Si Platón afirmó esto de su Bella, de la que sólo él contempló de lejos una idea oscura, mucho más cierto es esto con respecto a Dios.

Notemos entonces que Pedro conecta el acceso a Dios con el gusto de su bondad. Porque así como la mente humana necesariamente teme y rehuye a Dios, siempre que lo considere rígido y severo; así, tan pronto como da a conocer su amor paterno a los fieles,Inmediatamente se sigue que ignoran todas las cosas e incluso se olvidan de sí mismos y se apresuran hacia él. En resumen, solo avanza en el Evangelio quien de corazón viene a Dios.

Pero también muestra con qué fin y con qué propósito debemos venir a Cristo, incluso para tenerlo a Él como nuestro fundamento. Porque puesto que él es una piedra, debe serlo para nosotros, de modo que el Padre no le asigne nada en vano o en vano. Pero evita una ofensa cuando permite que Cristo sea rechazado por los hombres; porque, como una gran parte del mundo lo rechaza, y aun muchos lo aborrecen, por eso podría ser despreciado por nosotros; porque vemos que algunos de los ignorantes se alejan del Evangelio, porque no es popular en todas partes, ni concilia el favor de sus profesores. Pero Pedro nos prohíbe estimar menos a Cristo, por más despreciado que sea por el mundo, porque él, no obstante, conserva su propio valor y honor ante Dios.

Versículo 5

5. *Vosotros también, como piedras vivas* o *vivas, estáis edificados* El verbo puede estar tanto en modo imperativo como en indicativo, porque la terminación en griego es ambigua. Pero de cualquier manera

que se tome, sin duda Pedro quiso exhortar a los fieles a consagrarse como templo espiritual a Dios; porque infiere acertadamente del diseño de nuestro llamado cuál es nuestro deber. Debemos observar además que él construye una casa entre el número total de fieles. Porque aunque se dice que cada uno de nosotros es el templo de Dios, sin embargo, todos estamos unidos en uno, y deben estar unidos por el amor mutuo, para que todos podamos formar un templo. Entonces, como es cierto que cada uno es un templo en el que Dios habita por su Espíritu, así todos deben estar tan unidos para formar un templo universal. Este es el caso cuando cada uno, contento con su propia medida, se mantiene dentro dellímites de su propio deber; todos tienen, sin embargo, algo que ver con los demás.

Al llamarnos *piedras vivas* y edificación *espiritual* , como dijo antes que Cristo es una piedra viva, insinúa una comparación entre nosotros y el templo antiguo; y esto sirve para amplificar la gracia divina. Con el mismo propósito es lo que agrega en cuanto a *los sacrificios espirituales*. Porque cuanto más excelente es la realidad que los tipos, tanto más sobresalen todas las cosas en el reino de Cristo; porque tenemos ese ejemplo celestial, al cual el antiguo santuario era conforme, y todo lo instituido por Moisés bajo la Ley.

Un sacerdocio santo Es un honor singular que Dios no solo nos consagre como un templo a sí mismo, en el que habita y es adorado, sino que también nos haga sacerdotes. Pero Pedro menciona este doble honor, para estimularnos más eficazmente a servir y adorar a Dios. De los sacrificios espirituales, el primero es la ofrenda de nosotros mismos, de la que habla Pablo en Romanos 12: 1 ; porque nada podemos ofrecer, hasta que le ofrezcamos nosotros mismos como sacrificio; que se hace negándonos a nosotros mismos. Luego, siga después las oraciones, la acción de gracias, las limosnas y todos los deberes de la religión.

Aceptable para Dios. También debe agregar no poco a nuestra presteza, cuando sabemos que la adoración que le hacemos a Dios le agrada, ya que la duda necesariamente trae consigo la pereza. Aquí, entonces, está la tercera cosa que refuerza la exhortación; porque él

declara que lo que se requiere es aceptable a Dios, no sea que el miedo nos haga perezosos. Los idólatras están de hecho bajo la influencia de un gran fervor en sus formas ficticias de adoración; pero es así, porque Satanás embriaga sus mentes, para que no lleguen a considerar sus obras; pero cada vez que sus conciencias se ven obligadas a examinar las cosas, comienzan atambalear. De hecho, es cierto que nadie se dedicará seriamente y de corazón a Dios hasta que esté plenamente convencido de que no trabajará en vano.

Pero el Apóstol agrega, *por Jesucristo*. Nunca se ha encontrado en nuestros sacrificios tal pureza, que sean aceptables a Dios por sí mismos; nuestra abnegación nunca es total y completa, nuestras oraciones nunca son tan sinceras como deberían ser, nunca somos tan celosos y diligentes en hacer el bien, sino que nuestras obras son imperfectas y están mezcladas con muchos vicios. Sin embargo, Cristo les procura favor. Entonces Pedro aquí obvia esa falta de fe que podemos tener respecto a la aceptabilidad de nuestras obras, cuando dice que son aceptadas, no por el mérito de su propia excelencia, sino por Cristo. Y debería avivar más el ardor de nuestros esfuerzos, cuando oímos que Dios nos trata con tanta indulgencia, que en Cristo pone en valor nuestras obras, que en sí mismas no merecen nada. Al mismo tiempo, las palabras, *por Cristo* o *por medio de Cristo,* pueden estar adecuadamente conectadas con la ofrenda; porque una frase similar se encuentra en Hebreos 13:15 ,

"Por medio de él, ofrezcamos sacrificio de alabanza a Dios".

Sin embargo, el sentido seguirá siendo el mismo; porque ofrecemos sacrificios por medio de Cristo, para que sean agradables a Dios.

Versículo 6

6 *Por lo cual también está contenido en la Escritura;* o, *Por lo cual también contiene la Escritura* (20) Los que refieren el verbo “contener” (περιέχειν) a Cristo, y lo traducen “abrazar”, porque por medio de él todos estos se unen, se apartan totalmente del significado del Apóstol. No es mejor otra exposición, que Cristo supera a los

demás; porque Pedro simplemente tenía la intención de citar el testimonio de las Escrituras. (21) Luego muestra lo que había sido enseñado por el Espíritu Santo en elEscrituras, o lo que es lo mismo, que lo que él agrega está contenido en ellas. Tampoco es una confirmación inadecuada del versículo anterior. Porque vemos por qué pequeñas razones, y casi ninguna, muchos rechazan a Cristo y algunos se apartan de él; pero este es un obstáculo que, por encima de todas las otras cosas, se interpone en el camino de algunos; se sienten atraídos, porque no solo la gente común desprecia y rechaza a Cristo, sino también a aquellos que son altos en dignidad y honor, y parecen superar a los demás. Este mal casi siempre ha prevalecido en el mundo, y hoy prevalece mucho; porque una gran parte de la humanidad juzga a Cristo según la opinión falsa del mundo. Además, tal es la ingratitud y la impiedad de los hombres, que Cristo es despreciado en todas partes. Así es que mientras se miran , pocos le rinden el debido honor. Por eso Pedro nos recuerda lo que había sido predicho de Cristo, para que el desprecio o el rechazo de él no nos aleje de la fe.

Ahora, el primer pasaje, que aduce, está tomado de Isaías 28:16 ; donde el Profeta, después de haber arremetido contra la desesperada maldad de su propia nación, finalmente agrega:

“Tu perfidia no impedirá que Dios restaure su iglesia, que ahora a través de ti yace completamente en un estado ruinoso”. (Isaías 28:16)

La forma de restauración que describe así: "Pondré una piedra en Sion". De ahí que aprendamos que no hay edificación de la Iglesia sin Cristo; porque no hay otro fundamento que él, como testifica Pablo (1 Corintios 3:11). Esto no es de extrañar, porque toda nuestra salvación se encuentra sólo en él. Quien, entonces, se aparta de él en lo más mínimo, encontrará su fundamento como un precipicio.

Por lo tanto, el Profeta no sólo lo llama piedra angular, que conecta todo el edificio, pero también una piedra de prueba, según la cual el edificio debe medirse y regularse; y además, lo llama una base sólida, que sostiene todo el edificio. Él es, entonces, una piedra

angular, para que pueda ser la regla del edificio, así como el único fundamento. Pero Pedro tomó de las palabras del Profeta lo que era especialmente adecuado para su argumento, incluso que él era una piedra escogida, y en el más alto grado valioso y excelente, y también que sobre él debíamos edificar. Este honor se atribuye a Cristo, para que, por mucho que sea despreciado por el mundo, no sea despreciado por nosotros; porque Dios lo considera muy valioso. Pero cuando lo llama piedra angular, insinúa que no se preocupan por su salvación los que no se reclinan sobre Cristo. Lo que algunos han refinado sobre la palabra "esquina", como si significara que Cristo une a judíos y gentiles, como dos muros distintos, no está bien fundado. Entonces, contentémonos con una explicación simple, que se llama así, porque el peso del edificio descansa sobre él.

Debemos observar además, que el Profeta presenta a Dios como el orador, porque solo él forma y planea su propia Iglesia, como se dice en el Salmo 78:69 , que su mano había fundado Sión. Él, de hecho, emplea el trabajo y el ministerio de los hombres para construirlo; pero esto no contradice la verdad de que es obra suya. Cristo, entonces, es el fundamento de nuestra salvación, porque ha sido ordenado para este fin por el Padre.

Y dice *en Sión,* porque allí el templo espiritual de Dios iba a tener su comienzo. Por tanto, para que nuestra fe descanse firmemente en Cristo, debemos acudir a la Ley y a los Profetas. Porque aunque esta piedra se extiende a las partes extremas del mundo, todavía era necesario ubicarla primero en Sion, porque allí en ese momento estaba la sede de la Iglesia. Pero se dice que se estableció entonces, cuando elEl Padre lo reveló con el propósito de restaurar su Iglesia. En resumen, debemos sostener esto, que solo descansan en Cristo, quienes guardan la unidad de la Iglesia, porque él no está establecido como piedra angular excepto en Sión. Así como de Sión salió la Iglesia, que ahora se ha extendido por todas partes, así también de Sión ha tenido su comienzo nuestra fe, como dice Isaías:

"De Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor". (Isaías 2: 3.)

Correspondiente a esto es lo que se dice en los Salmos,

"El cetro de tu poder enviará el Señor desde Sion". (Salmos 110: 2.)

El que cree El Profeta no dice *en él,* sino que generalmente declara: "El que creyere, no se apresure". Sin embargo, como no hay duda de que Dios presenta a Cristo allí como el objeto de nuestra fe, la fe de la que habla el Profeta debe mirar solo a él. Y, sin duda, nadie puede creer correctamente, sino aquel que está plenamente convencido de que en Cristo debe confiar plenamente.

Pero las palabras del Profeta pueden tomarse de dos maneras, ya sea como una promesa o como una exhortación. Se hace referencia al tiempo futuro, "No se apresurará"; pero en hebreo, el futuro a menudo se toma por un imperativo: "No se apresure". Por lo tanto, el significado sería: "No se muevan en su mente, sino entretengan en silencio sus deseos y controlen sus sentimientos, hasta que el Señor se complazca en cumplir su promesa". Entonces dice en otro lugar

"En el silencio y en la quietud será tu fuerza" (Isaías 30:15).

Pero a medida que la otra lectura parece acercarse más a la interpretación de Pedro, le doy la preferencia. Entonces el sentido no sería inadecuado, "El que cree, no vacilará" ni vacilará; porque tiene una base firme y permanente. Y es una verdad valiosa, que confiando en Cristo, estamos más allá del peligro de caer. Además, estar avergonzado (*pudefieri*) significa lo mismo. Pedro ha conservado el verdadero sentido del Profeta, aunque ha seguido la versión griega. (22)

Versículo 7

7. *Por tanto, a vosotros que creéis que* Dios ha declarado que Cristo es una piedra preciosa y escogida, Pedro extrae la inferencia de que lo es para nosotros. Porque, sin duda, se describe a Cristo a quienes lo aprehendemos por fe, y a quienes demuestra ser por evidencias reales. Por tanto, debemos prestar atención a esta inferencia: Cristo es una piedra preciosa a los ojos de Dios; entonces él es así para los fieles. Es

solo la fe la que nos revela el valor y la excelencia de Cristo.

Pero como el propósito del Apóstol era obviar la ofensa que crea la multitud de impíos, inmediatamente agrega otra cláusula con respecto a los incrédulos, que al rechazar a Cristo, no le quitan el honor que el Padre le había otorgado. Con este propósito , se cita un versículo en el Salmo 118: 22 , que dice que la piedra que desecharon los constructores se ha convertido, sin embargo, en la cabeza del ángulo. De ahí se sigue que Cristo, aunque opuesto por sus enemigos, continúa en la dignidad que le ha sido designado por el Padre. Pero debemos prestar atención a las dos cosas que se dicen aquí: la primera es que Cristo fue rechazado por aquellos que gobernaban en la Iglesia de Dios; y la otra, que todos sus esfuerzos fueron en vano, porque necesariamente cumplido debe haber sido lo que Dios había decretado, es decir, que él, como piedra angular, sustentaría el edificio.

Además, de que este pasaje debe entenderse correctamente por Cristo, no sólo el Espíritu Santo es un testigo, y Cristo mismo, que así lo ha explicado, (Mateo 21:42 ;) sino que también parece evidente a partir de esto, que fue así comúnmente entendido antes de que Cristo viniera al mundo; ni hay duda de que esta exposición había sido entregada de mano en mano de los padres. Por lo tanto, vemos que esto era, por así decirlo, un dicho común incluso entre los niños respecto al Mesías. Por lo tanto, no discutiré más este punto. Podemos dar por sentado que David fue así rechazado por su propia época, para que pudiera tipificar a Cristo.

Volvamos ahora, entonces, a la primera cláusula: Cristo fue rechazado por los constructores. Esto se reflejó primero en David; porque los que estaban en el poder lo tenían por condenado y perdido. Lo mismo se cumplió en Cristo; porque los que gobernaron en la Iglesia, lo rechazaron tanto como pudieron. Podría haber perturbado mucho a los débiles cuando vieron que los enemigos de Cristo eran tantos, incluso los sacerdotes, los ancianos y los maestros, en quienes sólo se veía de manera conspicua la Iglesia. Para eliminar esta ofensa, Pedro les recordó a los fieles que esto mismo había sido predicho por David. Se dirigió especialmente a los judíos, a quienes esto se aplicaba

correctamente; al mismo tiempo, esta advertencia es muy útil en este día. Porque los que se arrogan el primer lugar de autoridad en la Iglesia, son los enemigos más acérrimos de Cristo y con furor diabólico persiguen su Evangelio.

El Papa se llama a sí mismo vicario de Cristo y, sin embargo, sabemos cuán ferozmente se opone a él. Este espectáculo asusta a los simples e ignorantes. ¿Por qué es esto? incluso porque no consideran que lo que David predijo suceda ahora. Recordemos, entonces, que nosólo aquellos fueron advertidos por esta profecía que vieron a Cristo rechazado por los escribas y fariseos; pero que también nos fortalece contra las ofensas diarias, que de otro modo podrían trastornar nuestra fe. Entonces, siempre que veamos a los que se glorían en el título de prelados, levantándose contra Cristo, que se nos ocurra que la piedra es rechazada por los constructores, según la predicción de David. Y así como la metáfora de la construcción es común, cuando se habla de gobierno político o espiritual, así David los llama constructores, a quienes se confía el cuidado y el poder de gobernar; no porque construyan correctamente, sino porque tienen el nombre de constructores y poseen el poder ordinario. De ahí se sigue que los que están en el cargo no siempre son ministros verdaderos y fieles de Dios. Por lo tanto, es extremadamente ridículo que el Papa y sus seguidores se arroguen una autoridad suprema e indudable con el solo pretexto de que son los gobernadores ordinarios de la Iglesia. En primer lugar, su vocación de gobernar la Iglesia no es más justa ni más legítima que la de Heliogábalo para gobernar el imperio. Pero aunque debemos permitirles lo que afirman sin rubor, que son correctamente llamados, vemos lo que David declara con respecto a los gobernantes ordinarios de la Iglesia, que rechazaron a Cristo, de modo que construyeron un orzuelo para los cerdos en lugar de un templo para Dios. . La otra parte sigue, que todos los grandes, orgullosos de su poder y dignidad, no prevalecerán, para que Cristo no continúe en su propio lugar.

Y una piedra de tropiezo Después de haber consolado a los fieles, de que tuvieran en Cristo un fundamento firme y permanente, aunque la mayor parte, e incluso los principales, no le permitieron lugar en el edificio, ahora denuncia el castigo que aguarda a todos. los incrédulos, para que su ejemplo los aterrorice. Con este propósito, cita

el testimonio de Isaías 8:14 . El Profeta declara que el Señor sería para los judíospiedra de tropiezo y roca de escándalo. Esto se refiere propiamente a Cristo, como puede verse por el contexto; y Pablo lo aplica a Cristo (Romanos 9:32). Porque en él se ha manifestado claramente el Dios de los ejércitos.

Aquí, pues, se denuncia la terrible venganza de Dios sobre todos los impíos, porque Cristo sería para ellos tropiezo y tropiezo, por cuanto se negaron a hacer de él su fundamento. Porque como la firmeza y estabilidad de Cristo es tal que puede sostener a todos los que por la fe se reclinan sobre él; por eso su dureza es tan grande que romperá y hará pedazos a todos los que se le opongan. Porque no hay ningún medio entre estas dos cosas, o debemos construir sobre él o lanzarnos contra él. (23)

Versículo 8

8 *Que tropiezan con la palabra*. Él señala aquí la manera en que Cristo se convierte en tropiezo, incluso cuando los hombres se oponen perversamente a la palabra de Dios. Esto lo hicieron los judíos; porque aunque profesaban estar dispuestos a recibir al Mesías, sin embargo, lo rechazaron furiosamente cuando Dios se los presentó. Los papistas hacen lo mismo en la actualidad; adoran sólo el nombre de Cristo, mientras que no pueden soportar la doctrina del Evangelio. Aquí Pedro insinúa que todos los que no reciben a Cristo como se revela en el Evangelio, son adversarios de Dios y resisten su palabra, y también que Cristo no es para destrucción para nadie, sino para aquellos que, por obstinación y obstinación, se lanzan contra la palabra. de Dios.

Y esto es especialmente lo que merece ser notado, no sea que nuestra falta sea imputada a Cristo; porque, como nos ha sido dado como fundamento, es como una cosa accidental que se convierta en una roca de escándalo. En resumen, su oficio apropiado es prepararnos para untemplo de Dios; pero es culpa de los hombres que tropiecen con él, incluso porque la incredulidad lleva a los hombres a contender con Dios. Por eso Pedro, para exponer el carácter del conflicto, dijo que eran incrédulos.

Para lo cual también fueron nombrados, o *para lo que fueron ordenados* . Este pasaje se puede explicar de dos formas. De hecho, es cierto que Pedro habló de los judíos; y la interpretación común es que fueron designados para creer, porque la promesa de salvación estaba destinada a ellos. Pero el otro sentido es igualmente adecuado, que habían sido asignados a la incredulidad; como se dice que Faraón fue creado para este fin, para que pudiera resistir a Dios, y todos los réprobos están destinados al mismo propósito. Y lo que me inclina a este significado es la partícula καὶ (también) que se introduce. (24) Sin embargo, si se prefiere la primera vista, entonces es una reprensión vehemente; porque Pedro, por tanto, realza el pecado de incredulidad en el pueblo que había sido elegido por Dios, porque rechazaron la salvación que había sido ordenada de manera especial para ellos. Y sin duda esta circunstancia les hizo doblemente imperdonable, que habiendo sido llamados con preferencia a otros, se habían negado a escuchar a Dios. Pero, al decir que fueron designados para creer, se refiere solo a su llamado exterior, incluso de acuerdo con el pacto que Dios había hecho en general con toda la nación. Al mismo tiempo, su ingratitud, como se ha dicho, quedó suficientemente probada cuando rechazaron la palabra que se les predicaba.

“Entonces, para ustedes que creen que es precioso; pero para los incrédulos (*en cuanto a* la piedra que desecharon los constructores, la misma *que* se convirtió en la cabeza del ángulo), piedra de tropiezo y roca de tropiezo; es decir, *a los* que tropiezan con la palabra, siendo incrédulos; a los que también han sido designados: ”es decir, según el testimonio de la Escritura. - *Ed.*

Versículo 9

9 *Pero vosotros sois una generación* o *raza escogida* . De nuevo los separa de los incrédulos, no sea que, impulsados por su ejemplo (como suele ser el caso), se aparten de la fe. Como, entonces, no es razonable que aquellos a quienes Dios ha separado del mundo se mezclen con los impíos, Pedro recuerda aquí a los fieles el gran honor que habían sido elevados y también el propósito al que habían sido llamados. Pero con los mismos altos títulos que les confiere, Moisés honró al pueblo

antiguo (Éxodo 19: 6 ;) pero el objetivo del Apóstol era mostrar que habían recuperado nuevamente, a través de Cristo, la gran dignidad y honor de los que habían caído. Al mismo tiempo, es cierto que Dios les dio a los padres un gusto terrenal solo de estas bendiciones, y que realmente son dadas en Cristo.

El significado entonces es, como si hubiera dicho,

“Moisés llamó antes a vuestros padres una nación santa, un reino sacerdotal, y el pueblo peculiar de Dios: todos estos altos títulos ahora os pertenecen con mucha más justicia; por tanto, debes tener cuidado, no sea que tu incredulidad te robe de ellos ”. (Éxodo 19: 6)

Mientras tanto, sin embargo, como la mayor parte de la nación era incrédula, el Apóstol indirectamente pone a los judíos creyentes en oposición a todos los demás, aunque los excedieron en número, como si hubiera dicho que solo esos eran los hijos de Abraham, quien creyó en Cristo, y que solo retuvieron la posesión de todas las bendiciones que Dios tenía por un privilegio singular otorgado a toda la nación.

Los llama *una raza elegida,* porque Dios, pasando por alto a otros, los adoptó por así decirlo de una manera especial. También eran *una nación santa;* porque Dios los había consagrado a sí mismo y destinado a que llevaran una vida pura y santa. Además, los llama *un pueblo peculiar,* o *un pueblo para adquirir* , para que puedan ser para él una posesión o herencia peculiar; porque tomo las palabras simplemente en este sentido, que el Señor nos ha llamado para poseernos como suyos y ser devotos de él. Este significado está probado por las palabras de Moisés,

"Si guardáis mi pacto, seréis para mí un tesoro peculiar más allá de todas las demás naciones". (Éxodo 19: 5.)

Hay en el *sacerdocio real* una sorprendente inversión de las palabras de Moisés; porque él dice, “un reino sacerdotal”, pero quiere decir lo mismo. Así que lo que Pedro insinuó fue esto: “Moisés llamó a vuestros padres un reino sagrado, porque todo el pueblo gozó como de una libertad real, y de su cuerpo fueron elegidos los sacerdotes; Por tanto, ambas dignidades estaban unidas; pero ahora sois sacerdotes

reales, y, de hecho, de una manera más excelente, porque estáis, cada uno de vosotros, consagrados en Cristo, para que seáis asociados de su reino y partícipes de su reino. sacerdocio. Aunque, entonces, los padres tenían algo parecido a lo que tienes; sin embargo, los superas con creces. Porque después de que Cristo derribó el muro de separación, ahora somos reunidos de todas las naciones, y el Señor otorga estos altos títulos a todos los que hace de su pueblo ".

Hay además, en cuanto a estos beneficios, un contraste entre nosotros y el resto de la humanidad, que debe considerarse: y por lo tanto, parece más plenamente cuán incomparable es la bondad de Dios hacia nosotros; porque él nos santifica a nosotros, que somos contaminados por naturaleza; nos eligió, cuando no pudo encontrar en nosotros más que inmundicia y vileza; hace su posesión peculiar de escoria sin valor; confiere el honor del sacerdocio a los profanos; trae los vasallos de Satanás, del pecado, y de la muerte, al disfrute de la libertad real.

Que debéis manifestar o *declarar* . Señala cuidadosamente el final de nuestro llamamiento, para poder estimularnos a dar la gloria a Dios. Y el resumen de lo que dice es que Dios nos ha favorecido con estos inmensos beneficios y los manifiesta constantemente, para que su gloria sea dada a conocer por nosotros: porque por *alabanzas* o virtudes, entiende la sabiduría, la bondad, el poder, la justicia, y todo lo demás, en el que resplandece la gloria de Dios. Y además, nos corresponde declarar estas virtudes o excelencias no solo con nuestra lengua, sino también con toda nuestra vida. Esta doctrina debe ser un tema de meditación diaria, y debemos recordar continuamente que todas las bendiciones de Dios con las que nos favorece están destinadas a este fin, que su gloria sea proclamada por nosotros.

También debemos notar lo que él dice, que hemos sido *llamados de las tinieblas a la luz maravillosa* o *maravillosa de Dios* ; porque con estas palabras amplifica la grandeza de la gracia divina. Si el Señor nos hubiera dado luz mientras la buscábamos, habría sido un favor; pero fue un favor mucho mayor, sacarnos del laberinto de la ignorancia y del abismo de las tinieblas. Por tanto, debemos aprender

cuál es la condición del hombre antes de que sea trasladado al reino de Dios. Y esto es lo que dice Isaías,

"Tinieblas cubrirán la tierra, y tinieblas cubrirán los pueblos; pero sobre ti será visto el Señor, y su gloria resplandecerá en ti ". (Isaías 60: 2.)

Y verdaderamente no podemos ser de otra manera que hundidos en las tinieblas, después de habernos apartado de Dios, nuestra única luz. Vea más sobre este tema en el segundo capítulo de la Epístola a los Efesios.

Versículo 10

10 *que en el pasado no eran pueblo* Trae como confirmación un pasaje de Oseas y lo adapta bien a su propio propósito. Para Oseas, después de haber declarado en nombre de Dios que los judíos fueron repudiados, les da la esperanza de una restauración futura. Pedro nos recuerda que esto se cumplió en su propia época; porque los judíos estaban esparcidos aquí y allá, como miembros desgarrados de un cuerpo; es más, parecían no ser más el pueblo de Dios, no quedaba ningún culto entre ellos, estaban enredados en las corrupciones de los paganos; entonces no se podía decir otra cosa de ellos, sino que fueron repudiados por el Señor. Pero cuando están reunidos en Cristo, de ningún pueblo se convierten realmente en el pueblo de Dios. Pablo, en Romanos 9:26 , aplica también esta profecía a los gentiles, y no sin razón; porque desde el momento en que se rompió el pacto del Señor, del cual solo los judíos derivaban su superioridad, fueron puestos al mismo nivel que los gentiles. De ahí se sigue que lo que Dios había prometido, no hacer un pueblo de ningún pueblo, pertenece a ambos en común.

Que no habían obtenido misericordia. Esto fue añadido por el Profeta, para que se estableciera más claramente la alianza gratuita de Dios, por la que los toma por su pueblo; como si hubiera dicho: "No hay otra razón por la que el Señor nos considere su pueblo, sino que, teniendo misericordia de nosotros, nos adopta con bondad". Es entonces la bondad gratuita de Dios, que no convierte a ningún pueblo

en pueblo para Dios y reconcilia a los alienados. (25)

VERSÍCULO 11

11 *Como extraños* o como *extranjeros* . Hay dos partes en esta exhortación: que sus almas debían estar libres por dentro de los deseos perversos y viciosos; y también, que debían vivir honestamente entre los hombres, y por el ejemplo de una buena vida, no solo para confirmar a los piadosos, sino también para ganar a los incrédulos ante Dios.

Y primero, para llamarlos lejos de la complacencia de las concupiscencias carnales, emplea este argumento, que eran forasteros y extraños. Y los llama así, no porque fueron desterrados de su país y esparcidos por varias tierras, sino porque los hijos de Dios, dondequiera que estén, son solo huéspedes en este mundo. En el primer sentido, de hecho, los llamó extranjeros al comienzo de la Epístola, como aparece en el contexto; pero lo que dice aquí es común a todos ellos. Porque los deseos de la carne nos tienen enredados, cuando en nuestra mente habitamos en el mundo, y no pensamos que el cielo es nuestra tierra; pero cuando pasamos como extraños por esta vida, no somos esclavos de la carne.

Por *concupiscencias* o *deseos de la carne* se refiere no sólo a las burdas concupiscencias que tenemos en común con los animales, como sostienen los sofistas, sino también a todas esas pasiones y afectos pecaminosos del alma, a los que somos guiados y conducidos por naturaleza. Porque es cierto que todo pensamiento de la carne, es decir, de naturaleza no renovada, es enemistad contra Dios. (Romanos 8: 7.)

Que guerra contra el alma Aquí hay otro argumento, que no podrían cumplir con los deseos de la carne, excepto para su propia ruina. Porque no se refiere aquí a la contienda descrita por Pablo en Romanos 7:14 y en Gálatas 5:17 , cuando hace que el alma sea un antagonista de la carne; pero lo que dice aquí es que los deseos de la carne , siempre que el alma los consienta, conduce a la perdición. Él demuestra nuestro descuido a este respecto, que mientras rehuimos

ansiosamente a los enemigos de los que aprehendemos el peligro para el cuerpo, voluntariamente permitimos que los enemigos que dañan el alma nos destruyan; es más, nosotros les estiramos el cuello.

Versículo 12

12 *Tu conversación* La segunda parte de la exhortación es que debían comportarse honestamente con los hombres. En verdad, lo que precede a esto en orden es que sus mentes sean limpiadas ante Dios; pero también debe tenerse en cuenta a los hombres, no sea que seamos un obstáculo para ellos. Y dice expresamente *entre los gentiles;* porque los judíos no solo eran odiados en todas partes, sino que también eran casi aborrecidos. Por lo tanto, con más cuidado debieron haberse esforzado para borrar el odio y la infamia que acompañan a su nombre mediante una vida santa y una conducta bien regulada. (26) Porque se debe prestar atención a esa amonestación de Pablo: "No dar ocasión a los que la buscan". Por tanto, las malas palabras y las malas insinuaciones de los impíos deben estimularnos a llevar una vida recta; porque no es momento de vivir con indiferencia y seguridad, cuando nos observan con atención para descubrir lo que hacemos mal.

Que - pueden glorificar a Dios íntimos El que deberíamos por lo tanto a esforzamos, no por nuestro propio bien, que los hombres pueden pensar y hablar bien de nosotros; sino para glorificar a Dios, como también Cristo nos enseña. Y Pedro muestra cómo se llevaría a cabo esto, incluso que los incrédulos, guiados por nuestras buenas obras, llegaran a ser obedientes a Dios, y así por su propia conversión le daran gloria; por esto él insinúa con las palabras, *en el día de la visitación*. Sé que algunos refieren esto a la última venida de Cristo; pero lo entiendo de otra manera, incluso que Dios emplea la vida santa y honesta de su pueblo, como preparación, para devolver a los errantes al camino correcto. Porque es el comienzo de nuestra conversión, cuando Dios se complace en mirarnos con ojos paternos; pero cuando su rostro se aparta de nosotros, perecemos. Por tanto, se puede decir con justicia que el día de la visitación es el momento en que nos invita a él.

13 *Someteos* ahora a las exhortaciones particulares: ycomo la obediencia con respecto a los magistrados es parte de una conversación honesta o buena, él hace esta inferencia en cuanto a su deber, “Someteos”, o, sed sujetos; porque al rechazar el yugo del gobierno, habrían dado a los gentiles una ocasión no pequeña para reprocharlos. Y, de hecho, los judíos fueron especialmente odiados y contados como infames por esta razón, porque se los consideraba ingobernables debido a su perversidad. Y como las conmociones que suscitaron en las provincias eran causa de grandes calamidades, de modo que todo el que tenía una disposición tranquila y pacífica las temía como una plaga, esta fue la razón que indujo a Pedro a hablar tan fuertemente sobre el sometimiento. Además, muchos pensaban que el evangelio era una proclamación de tal libertad, que todo el mundo podía considerarse libre de servidumbre. Parecía indigno que los hijos de Dios fueran siervos, y que los herederos del mundo no tuvieran una posesión gratuita, no, ni siquiera de sus propios cuerpos. Luego hubo otro juicio, - Todos los magistrados eran adversarios de Cristo; y usaron su propia autoridad, de modo que no apareciera en ellos ninguna representación de Dios que asegure la principal reverencia. Ahora percibimos el designio de Pedro: exhortó a los judíos, especialmente por estas razones, a mostrar respeto al poder civil.

A toda ordenanza del hombre Algunos traducen las palabras, "a toda criatura"; ya partir de una interpretación tan oscura y ambigua, se ha hecho mucho esfuerzo para obtener algún significado. Pero no tengo ninguna duda de que Pedro quiso señalar la manera distinta en que Dios gobierna a la humanidad: porque el verbo κτίζειν en griego, de donde proviene κτίσις, significa formar y construir un edificio. Adecuada, entonces, es la palabra "ordenación"; por lo cual Pedro nos recuerda que Dios, el Hacedor del mundo, no ha dejado al género humano en un estado de confusión para que vivan a la manera de las bestias, sino comoestaban en un edificio formado regularmente y dividido en varios compartimentos. Y se llama *ordenación humana,* no porque haya sido inventada por el hombre, sino porque un modo

de vida, bien arreglado y debidamente ordenado, es peculiar de los hombres. (27)

Ya sea para el rey. Así llama a César, creo yo, cuyo imperio se extendió por todos los países mencionados al comienzo de la epístola. Porque aunque “rey” era un nombre extremadamente odiado por los romanos, estaba en uso entre los griegos. De hecho, a menudo lo llamaban autócrata (αὐτοκράτορα), pero a veces también lo llamaban rey (βασιλεὺς). no se hace ninguna comparación entre César y otros magistrados. De hecho, ostentaba el poder supremo; pero esa eminencia que ensalza Pedro es común a todos los que ejercen la autoridad pública. Y así Pablo, en Romanos 13: 1 , lo extiende a todos los magistrados. Ahora, el significado es que la obediencia se debe a todos los que gobiernan, porque han sido elevados a ese honor no por casualidad, sino por la providencia de Dios. Porque muchos están acostumbrados a indagar demasiado escrupulosamente por qué poder correcto se ha alcanzado; pero debemos estar satisfechos solo con esto, que el poder se posee y se ejerce. Y entonces Pablo corta el mango de las objeciones inútiles cuando declara que no hay poder sino de Dios. Y por eso es que la Escritura dice tan a menudo que es Dios quien ciñe a los reyes con una espada, quien los eleva a las alturas, quien transfiere reinos como le place.

Como Pedro se refirió especialmente al emperador romano, fue necesario agregar esta amonestación; porque es cierto que los romanos por medios injustos y no legítimamente penetraron en Asia y sometieron estos países. Además, los Césares, que entonces reinaban, se habían adueñado de la monarquía por la fuerza tiránica. Por tanto, Pedro, por así decirlo, prohíbe que estas cosas controvertido, porque él muestra que los súbditos deben obedecer a sus gobernantes sin vacilar, porque no se hacen eminentes, a menos que sean elevados por la mano de Dios.

VERSÍCULO 14

14 *O a gobernadores,* o bien *a presidentes* . Designa a todo tipo de magistrados, como si hubiera dicho, que no hay ningún tipo de gobierno al que no debamos someternos. Confirma esto diciendo que

son ministros de Dios; porque los que *lo* aplican al rey, están muy equivocados. Hay entonces una razón común, que ensalza la autoridad de todos los magistrados, que gobiernan por mandato de Dios y son enviados por él. De ahí se sigue (como Pablo también nos enseña) que resisten a Dios, quienes no se someten obedientemente a un poder ordenado por él.

Para el castigo Ésta es la segunda razón por la que nos conviene considerar y respetar con reverencia la autoridad civil, y es que ha sido designada por el Señor para el bien común de la humanidad; porque debemos ser extremadamente bárbaros y brutales si no consideramos el bien público. Esto, entonces, en resumen, es lo que Pedro quiere decir, que dado que Dios mantiene el mundo en orden por el ministerio de los magistrados, todos los que desprecian su autoridad son enemigos de la humanidad.

Ahora asume estas dos cosas, que pertenecen, como dice Platón, a una comunidad, es decir, recompensa a los buenos y castigo a los malvados; porque, en la antigüedad, no sólo se asignaba castigo a los malhechores, sino también recompensas a los bienhechores. Pero aunque a menudo sucede que los honores no se distribuyen correctamente, ni se otorgan recompensas a los que merecen, es un honor, que no debe despreciarse, que los buenos estén al menos bajo el cuidado y la protección de los magistrados, queno están expuestos a la violencia y las injurias de los impíos, viven más tranquilamente bajo las leyes y conservan mejor su reputación que si todos, sin restricciones, vivieran como quisieran. En resumen, es una bendición singular de Dios que a los malvados no se les permita hacer lo que les plazca.

Sin embargo, se puede objetar aquí y decir que los reyes y magistrados a menudo abusan de su poder y ejercen una crueldad tiránica en lugar de la justicia. Así eran casi todos los magistrados cuando se escribió esta epístola. A esto respondo, que los tiranos y aquellos como ellos, no producen tales efectos por su abuso, sino que la ordenanza de Dios permanece siempre en vigor, ya que la institución del matrimonio no se subvierte aunque la esposa y el esposo actúen en una forma de no convertirse en ellos. Sin embargo,

por lo tanto, los hombres pueden extraviarse, pero el fin fijado por Dios no puede cambiarse.

Si alguien volviera a objetar y decir que no debemos obedecer a los príncipes que, en la medida de sus posibilidades, pervierten la santa ordenanza de Dios y se convierten así en fieras salvajes, mientras que los magistrados deben portar la imagen de Dios. Mi respuesta es esta, que el gobierno establecido por Dios debería ser tan valorado por nosotros, como para honrar incluso a los tiranos cuando están en el poder. Hay otra respuesta aún más evidente: que nunca ha habido una tiranía (ni se puede imaginar), por cruel y desenfrenada que sea, en la que no haya aparecido una parte de la equidad; y además, algún tipo de gobierno, por deformado y corrupto que sea, es aún mejor y más beneficioso que la anarquía.

Versículo 15

15 *Porque así es la voluntad de Dios*. Él vuelve a su doctrina anterior, para que no se dé ocasión a los incrédulos de hablar mal, aunqueexpresa menos de lo que había dicho antes; porque sólo dice que la boca de los necios debe ser tapada. La frase que adopta, "para acabar con la ignorancia", aunque pueda parecer dura por su novedad, todavía no oscurece el sentido. (28) Porque no solo llama necios a los incrédulos, sino que también señala la razón por la que calumniaban, incluso porque ignoraban a Dios. Pero en la medida en que hace que los incrédulos carezcan de entendimiento y razón, por lo tanto concluimos que un entendimiento correcto no puede existir sin el conocimiento de Dios. ¡Cuánto, entonces, los incrédulos pueden jactarse de su propia agudeza, y parecer a sí mismos sabios y prudentes, sin embargo, el Espíritu de Dios los acusa de necedad, para que sepamos que, sin Dios, no podemos sé realmente sabio, ya que sin él no hay nada perfecto.

Pero él prescribe la manera en que se debe refrenar la mala palabra de los incrédulos, incluso haciendo el *bien* o *haciendo el bien* . En esta expresión incluye todos los deberes de humanidad y bondad que debemos cumplir con nuestro prójimo. Y en estos se incluye la obediencia a los magistrados, sin la cual no se puede cultivar la

concordia entre los hombres. Si alguien objetara y dijera que los fieles nunca pueden ser tan cuidadosos en hacer el bien, sino que los incrédulos hablarán mal de ellos: a esto la respuesta obvia es que el Apóstol aquí no exime en ningún grado ellos de calumnias y reproches; pero quiere decir que no se debe dar ocasión de difamación a los incrédulos, por mucho que lo deseen. Y para que nadie objete más y diga que los incrédulos no son de ninguna manera dignos de tanta consideración como para que los hijos de Dios deban formar su vida para agradarlos, Pedro nos recuerda expresamente que estamos obligados por el mandato de Dios de cerrar la boca.

Versículo 16

16 *como gratis* Esto se dice a modo de anticipación, para que pueda obviar aquellas cosas que generalmente se objetan con respecto a la libertad de los hijos de Dios. Porque como los hombres son naturalmente ingeniosos para aferrarse a lo que puede ser para su beneficio, muchos, al comienzo del Evangelio, se creían libres para vivir solo para sí mismos. Esta opinión cariñosa, entonces, es lo que Pedro corrige; y muestra brevemente cuánto difería la libertad de los cristianos del libertinaje desenfrenado. Y, en primer lugar, niega que exista un velo o pretexto para la maldad, con el que insinúa que no se nos da libertad para herir a nuestro prójimo, ni para hacer daño a otros. La verdadera libertad, entonces, es la que no daña ni daña a nadie. Para confirmar esto, declara que son libres los que sirven a Dios. Es obvio, por tanto, para concluir, que obtenemos la libertad, a fin de que podamos rendir obediencia a Dios más pronta y prontamente; porque no es otra cosa que la libertad del pecado; y se quita el dominio del pecado, para que los hombres sean obedientes a la justicia.

En resumen, es una servidumbre gratuita y una libertad de servicio. Porque así como debemos ser siervos de Dios para poder disfrutar de este beneficio, así se requiere moderación en su uso. De esta manera, de hecho, nuestras conciencias se vuelven libres; pero esto nos impide no servir a Dios, que nos exige también que estemos sujetos a los hombres.

Versículo 17

Este es un resumen de lo que pasó antes; porque da a entender que no se teme a Dios, ni su justo derecho se concede a los hombres, a menos que el orden civil prevalezca entre nosotros y los magistrados conserven su autoridad. Que él pide que se les rinda honor a todos, lo explico así, que nadie debe ser descuidado; porque es un precepto general, que se refiere a las relaciones sociales de los hombres. (29) La palabra *honor* tiene un significado amplio en hebreo, y sabemos que los apóstoles, aunque escribieron en griego,siguió el significado de las palabras en el idioma anterior. Por tanto, esta palabra no me transmite otra idea que la de que se debe tener en cuenta a todos, ya que debemos cultivar, en la medida de nuestras posibilidades, la paz y la amistad con todos; De hecho, no hay nada más adverso a la concordia que el desprecio.

Lo que agrega respecto al *amor a los hermanos* es especial, en contraste con la primera cláusula; porque habla de ese amor particular que se nos invita a tener hacia la familia de la fe, porque estamos conectados con ellos por una relación más estrecha. Y entonces Pedro no omitió esta conexión; pero, sin embargo, nos recuerda que aunque los hermanos deben ser considerados de manera especial, esto no debe impedir que nuestro amor se extienda a toda la raza humana. La palabra *fraternidad,* o hermandad, la tomo colectivamente por *hermanos* .

Temed a Dios Ya he dicho que todas estas cláusulas son aplicadas por Pedro al tema que estaba tratando. Porque quiere decir que el honor que se paga a los reyes procede del temor de Dios y del amor al hombre; y que, por lo tanto, debe estar relacionado con ellos, como si hubiera dicho: "Todo aquel que teme a Dios, ama a sus hermanos y a todo el género humano como debe, y también honrará a los reyes". Pero, al mismo tiempo, menciona expresamente *al rey,* porque esa forma de gobierno era más desagradable que ninguna otra; y debajo de él se incluyen otras formas.

Versículo 18

18 *Siervos, estén sujetos* Aunque esta es una advertencia particular, sin embargo, está relacionada con lo que pasó antes, así como con las otras cosas que siguen; porque la obediencia de los sirvientes a los amos, y de las esposas también a sus maridos, forma parte de la sujeción civil o social. (30)

Primero tendría sirvientes a los que someter *con todo temor;* con esta expresión se refiere a la reverencia sincera y voluntaria que reconocen por su oficio. Luego, opone este miedo tanto al disimulo como al sometimiento forzado; porque un servicio ocular (ὀφθαλμοδουλεὶα, Colosenses 3:22 ,) como lo llama Pablo, es lo opuesto a este temor; y además, si los sirvientes claman contra el trato severo, y están dispuestos a deshacerse del yugo si pueden, no se puede decir que tengan miedo. En resumen, el miedo surge de un conocimiento correcto del deber. Y aunque no se agrega ninguna excepción en este lugar, sin embargo, según otros lugares, debe entenderse. Porque la sujeción debida a los hombres no debe extenderse tanto como para disminuir la autoridad de Dios. Entonces los siervos estarán sujetos a sus amos, sólo en la medida en que Dios lo permita, o en la medida de los altares, como ellos dicen. Pero como la palabra aquí no es δοῦλοι, *esclavos* , sino οἰκέται *, domésticos* , podemos entender que se refiere tanto a los siervos libres como a los esclavos, aunque es una diferencia de poca importancia.

No sólo para los buenos. Aunque en cuanto al deber de los sirvientes de obedecer a sus amos, es totalmente una cuestión de conciencia; sin embargo, si se les trata injustamente, como a sí mismos, no deben resistir a la autoridad. Entonces, sean lo que sean los amos, no hay excusa para que los sirvientes no los obedezcan fielmente. Porque cuando un superior abusa de su poder, en el futuro debe rendir cuentas a Dios, pero por el momento no pierde su derecho. Porque esta ley está impuesta a los siervos: que sirvan a sus amos, aunque sean indignos. Para *los perversos* se opone a lo equitativo o humano; y con esta palabra se refiere a los crueles y perversos, o aquellos que no tienen humanidad y bondad. (31)

Es una maravilla lo que pudo haber inducido a un intérprete a

cambiar una palabra griega por otra y convertirla en "descarriada". No diría nada de la crasa ignorancia de los Sorbones, quienes comúnmente entienden por descarriados (*discolos* ,) los disolutos o disipados, si no es que pretenden con esta absurda traducción construir para nosotros un artículo de fe, que debemos obedecer al Papa y sus bestias salvajes con cuernos, por más penosa e intolerable que ejerzan la tiranía. Este pasaje, entonces, muestra cuán audazmente juegan con la Palabra de Dios.

VERSÍCULO 19

19 *Porque esto es digno de gracias*. La palabra gracia o favor, tiene el significado de alabanza; porque quiere decir que no se hallará gracia ni alabanza ante Dios, si soportamos el castigo que tenemos por nuestras faltas merecidas; pero que los que soportan con paciencia las injurias y los agravios son dignos de alabanza y aceptados por Dios. (32) Dar testimonio de que era aceptable a Dios, cuando alguien de conciencia hacia Dios perseveraba en el cumplimiento de su deber, aunque fuera tratado injusta e indignamente, era en ese momento muy necesario; porque la condición de los siervos era muy dura: no se contaban mejor que el ganado. Tal indignidad podría haberlos llevado a la desesperación; lo único que les quedaba era mirar a Dios.

Porque la conciencia hacia Dios significa esto, que uno cumple su deber, no desde el punto de vista de los hombres, sino de Dios. Porque, cuando una esposa es sumisa y obediente a su marido, para agradarle, tiene su recompensa en este mundo, como dice Cristo de los ambiciosos, que buscaban la alabanza de los hombres (Mateo 6 , 16). Se debe tomar la misma opinión en otros casos: cuando un hijo obedece a su padre para asegurarse su favor y generosidad, recibirá su recompensa de su padre, no de Dios. Es, en resumen, una verdad general, que lo que hacemos está aprobado por Dios, si nuestro objetivo es servirle, y si no nos influye la consideración del hombre únicamente. Además, quien considera que tiene que ver con Dios, debe esforzarse necesariamente por vencer el mal con el bien. Porque Dios no sólo exige que seamos con cada uno lo que él es con nosotros, sino también que seamos buenos con los indignos y con los que nos

persiguen.

Versículo 20

Sin embargo, no es una afirmación sin dificultad cuando dice que *no hay nada digno de alabanza en aquel que es justamente castigado* ; porque, cuando el Señor castiga nuestros pecados, la paciencia es ciertamente un sacrificio de olor grato para Él, es decir, cuando soportamos con una mente sumisa nuestro castigo. Pero a esto respondo que Pedro no habla aquí simplemente sino comparativamente; porque es una pequeña y esbelta alabanza soportar con sumisión un castigo justo, en comparación con el de un hombre inocente, que voluntariamente soporta los agravios de los hombres, sólo porque teme a Dios. Al mismo tiempo, parece referirse indirectamente al motivo; porque quienes sufren castigo por sus faltas, son influenciados por el miedo a los hombres. Pero la respuesta ya dada es suficiente.

Versículo 21

21 *Porque aun para esto fuisteis llamados* porque aunque su discurso se refería a los siervos, este pasaje no debe limitarse a ese tema. Porque el Apóstol recuerda aquí a todos los piadosos en común en cuanto a cuál es la condición del cristianismo, como si hubiera dicho, que somos llamados por el Señor para este fin, con paciencia para soportar los males; y como dice en otro lugar que estamos destinados a esto. Sin embargo, para que esto no nos parezca doloroso, nos consuela con el ejemplo de Cristo. Nada parece más indigno y, por tanto, menos tolerable, que sufrir inmerecidamente; pero cuando volvemos nuestros ojos al Hijo de Dios, esta amargura se mitiga; porque ¿quién se negaría a seguirlo yendo antes que nosotros?

Pero debemos notar las palabras, *Dejándonos un ejemplo* (33)Porque en lo que se refiere a la imitación, es necesario saber lo que en Cristo debe ser nuestro ejemplo. Caminó sobre el mar, limpió a los leprosos, resucitó a los muertos, devolvió la vista a los ciegos: tratar de imitarlo en estas cosas sería absurdo. Porque cuando dio estas evidencias de su poder, no era su objetivo que lo imitáramos así. Por

eso ha sucedido que su ayuno de cuarenta días se ha convertido sin razón en un ejemplo; pero lo que tenía a la vista era muy diferente. Por lo tanto, debemos ejercer a este respecto un juicio correcto; como también nos recuerda Agustín en alguna parte, al explicar el siguiente pasaje,

"Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón". (Mateo 11:29 .)

Y lo mismo se puede aprender de las palabras de Pedro; porque marca la diferencia al decir que la paciencia de Cristo es lo que debemos seguir. Este tema es tratado más ampliamente por Pablo en Romanos 8:29 , donde nos enseña que todos los hijos de Dios están preordenados para ser hechos conforme a la imagen de Cristo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. . Por tanto, para que podamos vivir con él, debemos morir previamente con él.

Versículo 22

22 *¿Quién no pecó?* Esto pertenece al presente tema; porque, si alguien se jacta de su propia inocencia, debe saber que Cristo no sufrió como un malhechor. Él, al mismo tiempo, muestra cuán lejos estamos de lo que fue Cristo, cuando dice que no se *halló engaño en su boca;* porque el que no ofende con su lengua, dice Santiago, es un hombre perfecto. (Santiago 3: 2.) Luego declara que hubo en Cristo la máxima perfección de la inocencia, tal como ninguno de nosotros puede atreverse a afirmar.para el mismo. Por lo tanto, parece más plenamente cuán injustamente sufrió más allá de todos los demás. Por lo tanto, no hay razón para que ninguno de nosotros deba negarse a sufrir según su ejemplo, ya que nadie es tan consciente de haber actuado correctamente como para no saber que es imperfecto.

Versículo 23

23 *Cuando fue injuriado* o *vituperado* . Aquí Pedro señala lo que debemos imitar en Cristo, incluso para soportar con calma los errores y no para vengar los errores. Porque tal es nuestra disposición, que cuando recibimos heridas, nuestras mentes inmediatamente hierven

con sentimientos vengativos; pero Cristo se abstuvo de todo tipo de represalias. Nuestras mentes, por tanto, deben ser refrenadas, no sea que busquemos devolver mal por mal.

Pero se comprometió él mismo , o *su causa* . La palabra *causa* no se expresa, pero obviamente se entiende. Y Pedro agrega esto para el consuelo de los piadosos, es decir, que si soportaban con paciencia los reproches y la violencia de los impíos, tendrían a Dios como su defensor. Porque sería muy difícil para nosotros estar sujetos a la voluntad de los impíos y no dejar que Dios se preocupe por nuestros errores. Pedro, por lo tanto, adorna a Dios con este alto atributo, que *juzga con justicia,* como si hubiera dicho: “Nos conviene soportar con calma los males; Dios, mientras tanto, no descuidará lo que le pertenece, sino que se mostrará a sí mismo como un juez justo ". Por más desenfrenados que sean los impíos por un tiempo, no quedarán sin castigo por los agravios hechos ahora a los hijos de Dios. Tampoco hay motivo para que los piadosos teman, como si no tuvieran protección alguna; porque como pertenece a Dios defenderlos y emprender su causa, deben poseer sus almas con paciencia.

Además, como esta doctrina trae consuelo no pequeño, también sirve para aplacar y dominar las inclinaciones de la carne. Porque nadie puede confiar en la fidelidad y protección de Dios, sino el que con espíritu manso espera su juicio; porque el que salta para vengarse, se entromete en lo que pertenece a Dios y no permite que Dios realice su propio oficio. En referencia a esto, Pablo dice: "Dejad lugar a la ira" (Romanos 12:19 ;) y así insinúa que el camino está cerrado contra Dios para que él mismo no juzgue, cuando lo anticipamos. Luego confirma lo que había dicho con el testimonio de Moisés: "Mía es la venganza". (Deuteronomio 32:35 .) En resumen, Pedro quiso decir esto, que nosotros, siguiendo el ejemplo de Cristo, estaremos más preparados para soportar las injurias, si damos a Dios su propia honra, es decir, si creemos que él es un juez justo. , refiérele nuestro derecho y nuestra causa.

Sin embargo, cabe preguntarse: ¿Cómo encomendó Cristo su causa al Padre? porque si le exigió venganza, él mismo dice que no nos

es lícito; porque nos invita a hacer el bien a los que nos hieren, a orar por los que hablan mal de nosotros. (Mateo 5:44 .) A esto mi respuesta es, que parece evidente a partir de la historia del evangelio, que Cristo refirió así su juicio a Dios, y sin embargo no exigió que se tomara venganza sobre sus enemigos, sino que, en al contrario, oró por ellos, "Padre", dijo, "perdónalos". (Lucas 23:34 .) Y sin duda los sentimientos de nuestra carne están lejos de estar al unísono con el juicio de Dios. Para que cualquiera pueda encomendar su causa al que juzga con rectitud, es necesario que primero se controle a sí mismo, de modo que no pueda pedir nada que sea incompatible con el justo juicio de Dios. Porque aquellos que se complacen en buscar venganza, no conceden a Dios su oficio de juez, sino que de alguna manera desean que sea un verdugo. Entonces, el que está tan tranquilo en su espíritu como para desear que sus adversarios se conviertan en suamigos, y se esfuerza por llevarlos por el camino correcto, confía correctamente a Dios su propia causa, y su oración es: "Tú, Señor, conoces mi corazón, cómo deseo que se salven los que buscan destruirme: si convertido, debo felicitarlos; pero si continúan obstinados en su maldad, porque sé que tú vigilas mi seguridad, te encomiendo mi causa ". Esta mansedumbre fue manifestada por Cristo; entonces es la regla que debemos observar.

Versículo 24

Si en la muerte de Cristo no hubiera recomendado nada más que a modo de ejemplo, habría sido muy frígido: por eso se refiere a un fruto mucho más excelente. Entonces, hay tres cosas que deben notarse en este pasaje. La primera es que Cristo con su muerte nos ha dado un ejemplo de paciencia; el segundo, que con su muerte nos devolvió la vida; de ahí se sigue que estamos tan ligados a él, que debemos seguir alegremente su ejemplo. En tercer lugar, se refiere al diseño general de su muerte, que nosotros, estando muertos a los pecados, debemos vivir para la justicia. Y todas estas cosas confirman su exhortación anterior.

24 *Quien por sí mismo llevó nuestros pecados* Esta forma de hablar es adecuada para exponer la eficacia de la muerte de Cristo.

Porque como bajo la ley, el pecador, para ser liberado de la culpa, sustituyó a una víctima en su propio lugar; Así que Cristo tomó sobre sí mismo la maldición debida a nuestros pecados, para poder expiarlos ante Dios. Y agrega expresamente , *en el árbol,* porque no podría ofrecer tal expiación sino en la cruz. Pedro, por tanto, expresa bien la verdad, que la muerte de Cristo fue un sacrificio para la expiación de nuestros pecados; por estar fijado en la cruz y ofrecerse víctima por nosotros, tomó sobre sí nuestro pecado y nuestro castigo. Isaías, de quien Pedro ha tomado la sustancia de su doctrina, emplea varias formas de expresión:que fue herido por la mano de Dios por nuestros pecados, que fue herido por nuestras iniquidades, que fue afligido y quebrantado por nuestra causa, que el castigo de nuestra paz fue puesto sobre él. Pero Pedro tenía la intención de exponer lo mismo con las palabras de este versículo, incluso que estamos reconciliados con Dios con esta condición, porque Cristo se hizo a sí mismo ante su tribunal en garantía y como culpable por nosotros, para que pudiera sufrir el castigo debido. para nosotros.

Este gran beneficio que los sofistas en sus escuelas oscurecen tanto como pueden; porque parlotean que por el sacrificio de la muerte de Cristo sólo somos liberados de la culpa después del bautismo, pero que el castigo se redime con satisfacciones. Pero Pedro, cuando dice que él cargó con nuestros pecados, quiere decir que no sólo se le imputaba la culpa, sino que también sufrió su castigo, para que así pudiera ser víctima expiatoria, según el dicho del Profeta: “El castigo de nuestra paz fue con él ". Si objetan y dicen que esto solo vale antes del bautismo, el contexto aquí los refuta, porque las palabras están dirigidas a los fieles.

Pero esta cláusula y la que sigue, *por cuyas heridas fuisteis sanados,* también se puede aplicar al tema que nos ocupa, es decir, que nos corresponde llevar sobre nuestros hombros los pecados de los demás, no para expiarlos, sino solo para llevarlos como una carga puesta sobre nosotros.

Estar muerto a los pecados (34) Antes había señalado otro fin, incluso un ejemplo de paciencia; pero aquí, como se ha dicho, se hace

más manifiesto que debemos vivir una vida santa y justa. La Escritura a veces menciona ambos, es decir, que el Señor nos prueba con angustias y adversidades, para que seamos conformes a la muerte de Cristo, y también que el anciano ha sido crucificado en la muerte de Cristo, para que podamos caminar en novedad de vida. (Filipenses 3:10 ; Romanos 6: 4.) Al mismo tiempo, este fin del que habla,se diferencia del primero, no sólo en lo general de lo particular; porque en la paciencia hay simplemente un ejemplo; pero cuando dice que Cristo sufrió, que estando nosotros muertos a los pecados debemos vivir para la justicia, él insinúa que hay poder en la muerte de Cristo para mortificar nuestra carne, como Pablo explica con más detalle en Romanos 6: 6 . Porque no solo nos ha traído este gran beneficio, que Dios nos justifica gratuitamente, al no imputarnos nuestros pecados; pero también nos hace morir al mundo ya la carne, para que resucitemos a una nueva vida: no que un día complete esta muerte; pero dondequiera que esté, la muerte de Cristo es eficaz para la expiación de los pecados y también para la mortificación de la carne.

VERSÍCULO 25

25 *Porque erais como ovejas* Esto también tomó prestado Pedro de Isaías, excepto que el Profeta lo hace una declaración universal:

"Todos nosotros, como ovejas, nos hemos descarriado". (Isaías 53: 6.)

Pero en la palabra *oveja* no hay un énfasis particular; en verdad nos compara con ovejas, pero el énfasis está en lo que agrega el Profeta, cuando dice que cada uno se había vuelto por su propio camino. El significado, entonces, es que todos nos estamos desviando del camino de la salvación y avanzando por el camino de la ruina, hasta que Cristo nos devuelva de este vagar.

Y esto parece aún más evidente a partir de la cláusula que sigue, *pero ahora se volvió a la Shepherd, etc.* ; (35) porque todos los que no son gobernados por Cristo, andan errantes como ovejas descarriadas por los caminos del error. Así, pues, es condenada toda la sabiduría del mundo, que no se somete al gobierno de Cristo. Pero los dos títulos

dados aquí a Cristo son notables, que él es *el Pastor y Obispo de las almas*. Entonces no hay motivo para temer, pero que élvelar fielmente por la seguridad de los que están en su redil y bajo su cuidado. Y es su oficio mantenernos seguros tanto en cuerpo como en alma; sin embargo, Pedro solo menciona las almas, porque este Pastor celestial nos mantiene bajo su propia protección espiritual para la vida eterna.



1 Pedro 3

Verso 1

Pasa ahora a otra instancia de sujeción y pide a las esposas que se sujeten a sus maridos. Y como los que parecían tener algún pretexto para sacudirse el yugo, los que estaban unidos a los incrédulos, les recuerda expresamente su deber, y les presenta una razón particular por la que deben obedecer con más cuidado, incluso que podrían hacerlo por su propia voluntad. la probidad atrae a sus maridos a la fe. Pero si las esposas deben obedecer a los maridos impíos, con mucha más prontitud deben obedecer a los que tienen esposos creyentes.

Pero puede parecer extraño que Pedro dijera que se podría *ganar* un marido para el Señor *sin la palabra;* porque ¿por qué se dice que "la fe viene por el oír?" Romanos 10:17 . A esto respondo que las palabras de Pedro no deben entenderse como si una vida santa por sí sola pudiera llevar a los incrédulos a Cristo, sino que suaviza y pacifica sus mentes para que tengan menos aversión a la religión; porque así como los malos ejemplos crean ofensas, los buenos no son de poca ayuda. Entonces Pedro muestra que las esposas con una vida santa y piadosa pueden hacer tanto como para preparar a sus esposos, sin hablarles de religión, para abrazar la fe de Cristo.

Versículo 2

2 *Mientras miran,* Porque las mentes, aunque estén alejadas de la verdadera fe, se someten cuando ven la buena conducta de los creyentes; porque como no entendieron la doctrina de Cristo, forman una estimaciónde ella por nuestra vida. Entonces, no puede ser sino que elogiarán el cristianismo, que enseña pureza y temor.

Versículo 3

3 *Cuyos adornos* La otra parte de la exhortación es que las esposas deben adornarse con moderación y moderación, porque sabemos que en este sentido son mucho más curiosas y ambiciosas de lo que deberían ser. Entonces Pedro no busca sin motivo corregir en ellos esta vanidad. Y aunque reprocha los adornos en general suntuosos o costosos, sin embargo, señala algunas cosas en particular: que no eran para rizar o guiñar artificialmente su cabello, como se hacía generalmente con alfileres, o para formarlo de acuerdo con las reglas. Moda; ni se pondrían oro alrededor de la cabeza, porque en estas cosas aparecen especialmente los excesos.

Cabe preguntarse ahora si el Apóstol condena totalmente el uso de oro para adornar el cuerpo. Si alguien insistiera en estas palabras, se puede decir que prohíbe las prendas preciosas no menos que el oro; porque él agrega inmediatamente, *el ponerse ropa* o ropa. Pero sería un rigor inmoderado prohibir por completo la pulcritud y la elegancia en la ropa. Si se dice que el material es demasiado suntuoso, el Señor lo ha creado; y sabemos que la habilidad en el arte ha procedido de él. Entonces Pedro no tenía la intención de condenar todo tipo de adornos, sino el mal de la vanidad, a la que están sometidas las mujeres. Dos cosas deben considerarse en la vestimenta, la utilidad y la decencia; y lo que la decencia requiere es moderación y modestia. Entonces, si una mujer saliera con el cabello rizado y adornado con desenfado y hiciera una exhibición extravagante, su vanidad no tendría excusa. Aquellos que objetan y dicen que vestirse de esta o aquella manera es una cosa indiferente, en la que todos son libres de hacer lo que les plazca, pueden ser fácilmente refutados; para una elegancia excesiva y una exhibición superflua, enEn resumen, todos los excesos surgen de una mente corrupta. Además, la ambición, el orgullo, la afectación de la ostentación y todo eso, no son indiferentes. Por tanto, aquellos cuya mente está purificada de toda vanidad, ordenarán debidamente todas las cosas, para no exceder la moderación.

Versículo 4

4 *Pero sea el oculto, el hombre del corazón.* El contraste aquí debe ser

observado cuidadosamente. Catón dijo que aquellos que se dedican ansiosamente a adornar el cuerpo, descuidan el adorno de la mente: así Pedro, para refrenar este deseo en las mujeres, introduce un remedio, que deben dedicarse al cultivo de sus mentes. La palabra *corazón,* sin duda, significa el alma entera. Él al mismo tiempo muestra en qué consiste el adorno espiritual de la mujer, incluso en *la incorrupción de un espíritu manso y apacible. La* "incorrupción", según creo, se opone a las cosas que se desvanecen y se desvanecen, las que sirven para adornar. el cuerpo. Por tanto, la versión de Erasmo se aparta del significado real. En resumen, Pedro quiere decir que el adorno del alma no es como una flor marchita, ni consiste en un esplendor que se desvanece, sino que es incorruptible. Al mencionar la *tranquilidad* y el *espíritu* tranquilo , señala lo que pertenece especialmente a las mujeres; porque nada les devuelve más que un temperamento plácido y sosegado. (36) Porque sabemos cuán indignante es un ser una mujer imperiosa y obstinada. Y además, nada es más apropiado para corregir la vanidad de la que habla Pedro que una plácida quietud de espíritu.

Lo que sigue, que *a los ojos de Dios es de gran valor,* puede referirse a toda la oración anterior así como a la palabra *espíritu;* de hecho, el significado seguirá siendo el mismo. Porque, ¿por qué las mujeres se preocupan tanto de adornarse, si no es que pueden volver los ojos de los hombres hacia sí mismas? Pero Pedro, por el contrario, les pide que sean más ansioso por lo que está delante de Dios de gran precio.

"Pero el hombre oculto de corazón, *vestido* (o con) el *adorno* incorruptible de un espíritu apacible y apacible".

“Suave” o manso, no dado a la pasión ni a la ira, paciente, no orgulloso ni arrogante; tranquilo, apacible, no locuaz, no turbulento, ni dado a la contienda y la contienda. - *Ed.*

VERSÍCULO 5

Les presenta el ejemplo de las mujeres piadosas, que buscaban adornos espirituales en lugar de adornos meritorios externos. Pero

menciona a Sarah por encima de todos los demás, quien, habiendo sido la madre de todos los fieles, es especialmente digna de honor e imitación por parte de su sexo. Además, vuelve de nuevo a la sujeción, y lo confirma con el ejemplo de Sara, quien, según las palabras de Moisés, llamó Señor a su marido. (Génesis 18:12 .) Dios, en verdad, no considera tales títulos; ya veces puede ser que alguien especialmente petulante y desobediente use esa palabra con su lengua; pero Pedro quiere decir que Sara por lo general hablaba así, porque sabía que el Señor le había dado un mandato de estar sujeta a su esposo. Pedro añade que quienes imitaran su fidelidad serían sus hijas, es decir, contadas entre los fieles.

VERSÍCULO 6

6 *Y no temáis*. La debilidad del sexo hace que las mujeres sean desconfiadas y tímidas, y por tanto malhumoradas; porque temen que por su sujeción sean tratados con más reproche. Esto fue lo que Pedro parece haber tenido en mente al prohibirles ser perturbados por cualquier temor, como si hubiera dicho: “Sométanse voluntariamente a la autoridad de sus maridos, ni permitan que el miedo impida su obediencia, comoaunque tu condición sería peor, si obedecieras ". Las palabras pueden ser más generales, "Que no provoquen conmociones en casa". Porque como es probable que se asusten, a menudo dan mucha importancia a una pequeña cosa y, por lo tanto, se molestan a sí mismos y a la familia. Otros piensan que la timidez de las mujeres, que es contraria a la fe, es generalmente reprendida, como si Pedro las exhortara a cumplir con los deberes de su vocación con espíritu valiente e intrépido. Sin embargo, la primera explicación es la que prefiero, aunque la última no difiere mucho de ella. (37)

VERSÍCULO 7

7 *También vosotros, maridos, habitad con ellos* . De los maridos exige prudencia; porque no se les da dominio sobre sus esposas, excepto con la condición de que ejerzan la autoridad con prudencia. Luego, que los esposos recuerden que necesitan prudencia para cumplir correctamente con su deber. Y, sin duda, deben soportar muchas

tonterías, muchas cosas desagradables; y al mismo tiempo deben tener cuidado de que su indulgencia no fomente la locura. Por tanto, la amonestación de Pedro no es en vano, que los maridos deben convivir con ellos como con un *vaso más frágil*. Parte de la prudencia que menciona es que los maridos honran a sus esposas. Porque nada destruye más la amistad de la vida que el desprecio; ni podemos amar realmente a nadie más que a aquellos a quienes estimamos; porque el amor debe estar conectado con el respeto.

Además, emplea un doble argumento para persuadir a los maridos de que traten a sus esposas con honor y amabilidad. El primero se deriva de la debilidad del sexo; el otro, del honor con que Dios los favorece. Estas cosas parecen ser en verdad contrarias: que el honor debe darse a las esposas, porque son débiles y porque sobresalen; pero estas cosas bien concuerdan juntasdonde existe el amor. Es evidente que Dios es despreciado en sus dones, a menos que honremos a aquellos a quienes ha conferido alguna excelencia. Pero cuando consideramos que somos miembros de un mismo cuerpo, aprendemos a soportarnos unos a otros y a cubrir mutuamente nuestras debilidades. Esto es lo que Pablo quiere decir cuando dice que se da mayor honor a los miembros más débiles (1 Corintios 12:23 ;) incluso porque somos más cuidadosos en protegerlos de la vergüenza. Entonces Pedro no sin razón ordena que las mujeres sean atendidas y honradas con un trato amable, porque son débiles. Y luego, como perdonamos más fácilmente a los niños, cuando ofenden por inexperiencia de edad; por lo que la debilidad del sexo femenino debería hacer que no seamos demasiado rígidos y severos con nuestras esposas.

La palabra *vaso,* como es bien sabido, significa en las Escrituras cualquier tipo de instrumento.

Siendo juntos herederos (o co-herederos) de la gracia de la vida Algunas copias tienen "gracia múltiple"; otros, en lugar de "vida", tienen la palabra "vivir". Algunos leen "coherederos" en el caso dativo, lo que no hace ninguna diferencia en el sentido. Otros ponen una conjunción entre la gracia múltiple y la vida; qué lectura es la más

adecuada. (38) Porque como el Señor se complace en otorgar en común a los esposos y esposas las mismas gracias, los invita a buscar la igualdad en ellos; y sabemos que esas gracias son múltiples en las que las esposas son partícipes con sus maridos. Algunos pertenecen a la vida presente y otros al reino espiritual de Dios. Luego agrega que son coherederos también de la vida, que es lo principal. Y aunque algunos son ajenos a la esperanza de la salvación, como el Señor la ofrece a ellos no menos que a sus maridos, es un honor suficiente para el sexo.

Que tus oraciones no se vean obstaculizadas Porque no se puede invocar correctamente a Dios, a menos que nuestras mentes estén tranquilas y pacíficas. Entre las contiendas y las contiendas no hay lugar para la oración. De hecho, Pedro se dirige al esposo y a la esposa cuando les pide que estén en paz unos con otros, para que puedan orar a Dios con una sola mente. Pero, por lo tanto, podemos reunir una doctrina general: que nadie debe acercarse a Dios si no está unido a sus hermanos. Entonces, como esta razón debe contener todas las disputas y contiendas domésticas, para que cada uno de la familia pueda orar a Dios; así que en la vida común debería ser como una brida para contener todas las contiendas. Porque estamos más que locos, si a sabiendas y voluntariamente cerramos el camino a la presencia de Dios con la oración, ya que este es el único asilo de nuestra salvación.

Algunos dan esta explicación, que una relación con la esposa debe ser moderada y moderada, no sea que una excesiva indulgencia al respecto impida la atención a la oración, según el dicho de Pablo:

"No se defrauden los unos a los otros, a menos que sea por consentimiento por un tiempo, para que se entreguen al ayuno y la oración" (1 Corintios 7: 5.)

Pero la doctrina de Pedro se amplía más: y luego Pablo no quiere decir que las oraciones sean interrumpidas por la convivencia mutua. Por tanto, conviene conservar la explicación que he dado.

Versículo 8

Ahora siga los preceptos generales que pertenecen indiscriminadamente a todos. (39) Además menciona brevemente algunas cosas que son especialmente necesarias para fomentar la amistad y el amor. La primera es: *Sed todos de un mismo sentir,* o *pensad todos lo mismo* . Porque aunque los amigos tienen la libertad de pensar de otra manera, hacerlo es una nube que oscurece el amor; sí, de esta semilla surge fácilmente el odio. Simpatíaσυμπάθεια) se extiende a todas nuestras facultades, cuando existe concordia entre nosotros; para que todos se condolen con nosotros en la adversidad y se regocijen con nosotros en la prosperidad, para que cada uno no solo se preocupe por sí mismo, sino también por el beneficio de los demás.

Lo que sigue a continuación, *Amor como hermanos,* pertenece peculiarmente a los fieles; porque donde Dios es conocido como Padre, sólo existe realmente la hermandad. Ser *compasivo* o *misericordioso* , que se agrega, significa que no solo debemos ayudar a nuestros hermanos y aliviar sus miserias, sino también soportar sus debilidades. En lo que sigue hay dos lecturas en griego; pero lo que me parece más probable es el que he puesto como texto; porque sabemos que es el vínculo principal mantener la amistad, cuando cada uno piensa con modestia y humildad en sí mismo; pues no hay nada por otro lado que produzca más discordias que cuando pensamos demasiado en nosotros mismos. Entonces, sabiamente, Pedro nos pide que seamos humildes (ταπεινόφρονες), no sea que el orgullo y la altivez nos lleven a despreciar a nuestro prójimo. (40)

Pero esta omisión es algo singular. Al mismo tiempo, aunque no se menciona específicamente el deber del maestro, podemos considerar que este versículo tiene una referencia especial a los maestros, ya que aquí se inculca la simpatía, el amor fraternal y la compasión o la conmiseración.

La construcción de todo el pasaje, comenzando en el versículo 17 del último capítulo, y terminando en el 12 de este (porque en el 13 de este, retoma el tema que dejó al final del 16 del último) merece Ser notificado. "Honrad a todos", es el mandato que luego ejemplifica en cuanto a los sirvientes, esposas y maridos; porque la construcción es

"Honra a todos - los sirvientes están sujetos, etc. - de la misma manera, las esposas están sujetas, etc. - de la misma manera, los maridos, cohabitando según el conocimiento, dando honor, etc."Luego sigue este versículo en la misma forma, "Y finalmente, todos siendo de una sola mente, compasivos, amando a los hermanos, compasivos, de mente amigable (o de mente humilde) sin rendir, etc." Y así procede al final del versículo 12. Luego retoma el tema respetando el trato que recibieron los cristianos del mundo.

¿No podemos entonces concluir que, como el deber de los maestros no entra dentro de la idea de *honrar,* no los mencionó específicamente, sino que se refirió únicamente al espíritu y temperamento que deberían haber exhibido? - *Ed.*

VERSÍCULO 9

9 *No devolver mal por mal* En estas palabras se prohíbe toda clase de venganza; porque para preservar el amor, debemos soportar muchas cosas. Al mismo tiempo, él no habla aquí de benevolencia mutua, sino que quiere que aguantemos los agravios cuando son provocados por hombres impíos. Y aunque comúnmente se piensa que es un ejemplo de una mente débil y abyecta, no para vengar ofensas, sin embargo, se cuenta ante Dios como la mayor magnanimidad. De hecho, tampoco basta con abstenerse de vengarse; pero Pedro también exige que oremos por los que nos reprochan; porque *bendecir* aquí significa orar, ya que se opone a la segunda cláusula. Pero Pedro nos enseña en general que los males deben superarse con actos de bondad. Ciertamente esto es muy difícil, pero debemos imitar en este caso a nuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre los indignos. Lo que los sofistas imaginan que es el significado es una evasión inútil; porque cuando Cristo dijo: "Amen a sus enemigos", al mismo tiempo confirmó su propia doctrina al decir: "Para que seáis hijos de Dios".

Sabiendo que sois allí llamados , quiere decir que esteSe exigía condición a los fieles cuando eran llamados por Dios, que no solo debían ser tan mansos como para no tomar represalias por las injurias, sino también para bendecir a quienes los maldijeran; y como esta condición puede parecer casi injusta, llama su atención sobre la

recompensa; como si hubiera dicho que no hay razón para que los fieles se quejen, porque sus agravios se volverían en beneficio propio. En resumen, muestra cuánto ganaría la paciencia; porque si soportamos sumisamente las injurias, el Señor nos concederá su bendición.

El verbo, κληρονόμειν, *heredar* , parece expresar perpetuidad, como si Pedro hubiera dicho, que la bendición no sería por un tiempo breve, sino perpetua, si nos sometemos a sufrir heridas. Pero Dios bendice de una manera diferente, a los hombres; porque le expresamos nuestros deseos, pero él nos confiere una bendición. Y, por otro lado, Pedro insinúa que quienes buscan vengar las ofensas, intentan lo que no les reportará ningún bien, porque así se privan de la bendición de Dios.

VERSÍCULO 10

10 *Porque él* confirma la última frase con el testimonio de David. El pasaje está tomado del Salmo trigésimo cuarto, [Salmos 34:12 ,] donde el Espíritu testifica que les irá bien a todos los que se guarden de toda maldad y maldad. En efecto, el sentimiento común favorece lo muy diferente; porque los hombres piensan que se exponen a la insolencia de los enemigos, si no se defienden con valentía. Pero el Espíritu de Dios no promete una vida feliz a nadie, excepto a los mansos y a los que soportan los males; y no podemos ser felices a menos que Dios prospere nuestros caminos; y es lo bueno y lo benevolente, y no lo cruel e inhumano, lo que favorecerá.

Pedro ha seguido la versión griega, aunque la diferencia es pero pequeño. Las palabras de David son literalmente estas: “El que ama la vida y desea ver buenos días”, etc. Es realmente deseable, ya que Dios nos ha puesto en este mundo, pasar nuestro tiempo en paz. Entonces, la forma de obtener esta bendición es comportarnos de manera justa e inofensiva hacia todos.

Lo primero que señala son los vicios de la lengua; que hay que evitar, para que no seamos contumelios e insolentes, ni hablemos engañosamente y con duplicidad. Luego llega a los hechos, que no

debemos dañar a nadie o causar pérdida a nadie, sino esforzarnos por ser amables con todos y ejercer los deberes de la humanidad.

VERSÍCULO 11

11 *Que busque la paz.* No basta con abrazarla cuando se nos ofrece, sino que hay que seguirla cuando parece que huye de nosotros. También sucede a menudo, que cuando lo buscamos tanto como podemos, otros no nos lo conceden. Debido a estas dificultades y obstáculos, nos invita a buscarlo y perseguirlo.

VERSÍCULO 12

12 *Porque los ojos del Señor están sobre el justo,* o *sobre el justo* . Debe ser un consuelo para nosotros, suficiente para mitigar todos los males, que el Señor nos mire, para que nos ayude a su debido tiempo. El significado entonces es que la prosperidad que él ha mencionado depende de la protección de Dios; porque si el Señor no cuidara de su pueblo, serían como ovejas expuestas a los lobos. Y que por poca razón levantemos un clamor, que de pronto nos encienda a la ira, que ardamos con la pasión de la venganza, todo esto, sin duda, sucede, porque no consideramos que Dios se preocupa por nosotros, y porque no consentimos. en su ayuda. Así, en vano se nos enseñará la paciencia, a menos que nuestras mentes estén primero imbuidas de estaLa verdad es que Dios nos cuida tanto que a su debido tiempo nos socorrerá. Cuando, por el contrario, estemos completamente persuadidos de que Dios defiende la causa de los justos, primero nos ocuparemos simplemente de la inocencia, y luego, cuando los impíos nos molesten y odien, huiremos a la protección de Dios. Y cuando dice que los *oídos* del Señor están abiertos a nuestras oraciones, nos anima a orar.

Pero el rostro del Señor Por esta cláusula da a entender que el Señor será nuestro vengador, porque no siempre permitirá que prevalezca la insolencia de los impíos; y al mismo tiempo nos muestra cómo será, si buscamos defender nuestra vida de las ofensas, incluso que Dios será un adversario para nosotros. Pero, por otro lado, se puede objetar y decir que lo experimentamos diariamente de una

manera muy diferente, porque cuanto más justo es uno y cuanto más amante de la paz es, más acosado por los impíos. A esto respondo, que nadie está tan atento a la justicia y la paz, pero que a veces peca a este respecto. Pero debe observarse especialmente, que las promesas en cuanto a esta vida no se extienden más allá de lo que nos conviene cumplir. Por eso, nuestra paz con el mundo se ve a menudo perturbada, para que nuestra carne sea subyugada, para que podamos servir a Dios, y también por otras razones; para que nada sea una pérdida para nosotros.

VERSÍCULO 13

13 *¿Quién es el que te hará daño?* Además, confirma la frase anterior con un argumento extraído de la experiencia común. Porque sucede, en su mayor parte, que los impíos nos perturban, o son provocados por nosotros, o que no trabajamos para hacerles el bien que nos conviene; porque aquellos que buscan hacer el bien, incluso suavizan mentes que de otra manera son duras como el hierro. Esto mismo es mencionado por Platón en su primer libro sobre la República, "La injusticia", dice, "causasediciones y odios y peleas entre sí; sino justicia, concordia y amistad ". (41) Sin embargo, aunque esto sucede comúnmente, no siempre es así; porque los hijos de Dios, por mucho que se esfuercen por apaciguar a los impíos mediante la bondad, y se muestren bondadosos con todos, a menudo son atacados inmerecidamente por muchos.

VERSÍCULO 14

14. Por eso Pedro añade: *Pero si padecéis por causa de la justicia,* el significado es que los fieles harán más por obtener una vida tranquila por la bondad que por la violencia y la prontitud en la venganza; pero que cuando no descuidan nada para asegurar la paz, si sufrieran, todavía son bendecidos, porque sufren por causa de la justicia. De hecho, esta última cláusula difiere mucho del juicio de nuestra carne; pero Cristo no sin razón lo ha declarado así ; ni Pedro sin razón ha repetido la frase de su boca; porque finalmente Dios vendrá como un libertador, y entonces aparecerá abiertamente lo que ahora parece

increíble, es decir, que las miserias de los piadosos han sido bendecidas cuando las soporta con paciencia.

Para *sufrir por la justicia,* significa no sólo que le presente alguna pérdida o desventaja en la defensa de una buena causa, sino también sufrir injustamente, cuando cualquiera es inocente en el miedo entre los hombres a causa del temor de Dios.

No temas de su terror. Él vuelve a señalar la fuente y la causa de la impaciencia, que estamos más allá de la debida angustia, cuando los impíos se levantan contra nosotros. Porque tal temor o nos desanima, o nos degrada, o enciende en nosotros un deseo de venganza. Mientras tanto, no aceptamos la defensa de Dios. Entonces, el mejor remedio para controlar las turbulentas emociones de nuestra mente será para vencer terrores inmoderados confiando en la ayuda de Dios.

Pero sin duda Pedro quiso aludir a un pasaje del capítulo octavo de Isaías; [Isaías 8:12 ;] porque cuando los judíos contra la prohibición de Dios trataron de fortalecerse con la ayuda del mundo gentil, Dios advirtió a su Profeta que no temiera seguir su ejemplo. Pedro, al mismo tiempo, parece haber convertido "miedo" en un significado diferente; porque es tomado pasivamente por el Profeta, quien acusó a la gente de incredulidad, porque, en un momento en que deberían haber confiado en la ayuda de Dios y haber despreciado valientemente todos los peligros, se postraron y abatieron de miedo, que enviaron a todos a su alrededor en busca de ayuda ilegal. Pero Pedro toma el miedo en otro sentido, como ese terror que los impíos suelen llenarnos con su violencia y sus crueles amenazas. Luego se aparta del sentido en que el Profeta toma la palabra; pero en esto no hay nada irracional; porque su objetivo no era explicar las palabras del Profeta; sólo deseaba mostrar que nada es más adecuado para producir paciencia que lo que prescribe Isaías, incluso para atribuir a Dios su honor reclinándose con plena confianza en su poder.

Sin embargo, no me opongo, si alguien prefiere traducir las palabras de Pedro así: No *temáis su miedo;* como si hubiera dicho: "No temáis como suelen ser los incrédulos o los hijos de este mundo, porque no entienden nada de la providencia de Dios". Pero esto, como

creo, sería una explicación forzada. De hecho, no hay necesidad de que trabajemos mucho en este punto, ya que Pedro aquí no tenía la intención de explicar cada palabra usada por el Profeta, sino que solo se refería a esta única cosa, que los fieles se mantendrán firmes y nunca podrán ser movido de un curso correcto del deber por cualquier pavor o temor, si ellos santifican al Señor.

Pero esta santificación debería limitarse al presente caso. Porque, ¿de dónde nos abruma el miedo y pensamos que estamos perdidos cuando el peligro es inminente, si no atribuimos al hombre mortal más poder para dañarnos que a Dios para salvarnos? Dios promete que será el guardián de nuestra salvación; los impíos, por otro lado, intentan subvertirlo. A menos que la promesa de Dios nos sostenga, ¿no lo tratamos injustamente y de alguna manera lo profanamos? Entonces el Profeta nos enseña que debemos pensar con honradez en el Señor de los ejércitos; porque por mucho que los impíos se las ingenien para destruirnos, y cualquier poder que puedan poseer, solo él es más que suficientemente poderoso para asegurar nuestra seguridad. (42) Pedro luego añade, *en vuestro corazón*. Porque si esta convicción toma plena posesión de nuestra mente, que la ayuda prometida por el Señor es suficiente para nosotros, estaremos bien fortalecidos para repeler todos los temores de la incredulidad.

Versículo 15

Aunque este es un precepto nuevo, depende de lo que haya sucedido antes, porque él requiere tal constancia en los fieles, tan valientemente para dar una razón de su fe a sus adversarios. Y esto es parte de esa santificación que acababa de mencionar; porque entonces realmente honramos a Dios, cuando ni el miedo ni la vergüenza nos impiden hacer profesión de nuestra fe. Pero Pedro no nos invita expresamente a afirmar y anunciar lo que nos ha dado el Señor en todas partes, y siempre y entre todos indiscriminadamente, porque el Señor da a su pueblo el espíritu de discreción, para que sepa cuándo y hasta dónde y para qué. a quien conviene hablar. Sólo les pide que estén listos para dar una respuesta, no sea que por su pereza y el miedo cobarde de la carne, expongan la doctrina de Cristo, al permanecer callados, a la

burla de los impíos. El significado, entonces, es que debemos ser rápidos en declarar nuestra fe, a fin de exponerla siempre que necesario, no sea que los incrédulos a través de nuestro silencio condenen la religión que seguimos.

Pero debe notarse que Pedro aquí no nos manda que estemos preparados para resolver cualquier pregunta que pueda ser discutida; porque no es deber de todos hablar sobre todos los temas. Pero es la doctrina general a la que se refiere, que pertenece al ignorante y al simple. Entonces Pedro no tenía en vista otra cosa que que los cristianos debían hacer evidente a los incrédulos que realmente adoraban a Dios y tenían una religión santa y buena. Y en esto no hay dificultad, porque sería extraño que no pudiéramos aportar nada para defender nuestra fe cuando alguien hiciera preguntas al respecto. Porque siempre debemos tener cuidado de que todos sepan que tememos a Dios y que miramos piadosa y reverentemente su adoración legítima.

Esto también fue requerido por el estado de los tiempos: el nombre de pila fue muy odiado y considerado infame; muchos pensaban que la secta era perversa y culpable de muchos sacrilegios. Habría sido, por tanto, la mayor perfidia contra Dios, si, cuando se les preguntó, hubieran descuidado dar un testimonio a favor de su religión. Y este, según creo, es el significado de la palabra *disculpa,* que Pedro usa, es decir, que los cristianos debían hacer evidente al mundo que estaban lejos de toda impiedad y no corrompieron la religión verdadera, en que cuenta fueron sospechados por los ignorantes.

La esperanza aquí es por una metonimia para ser tomada por fe. Pedro, sin embargo, como se ha dicho, no les exige que sepan cómo discutir de manera distinta y refinada cada artículo de la fe, sino solo que demuestren que su fe en Cristo era consistente con una piedad genuina. Y de ahí aprendemos cómo todos esos abusan del nombre de cristianos, que no entienden nada seguro respecto a su fe y no tienen nada que dar como respuesta. Pero nos conviene de nuevo considerar cuidadosamente lo que dice, cuando habla de *esa esperanza que hay en ti;* porque da a entender que la confesión que brota del corazón es

solo la que Dios aprueba; porque si la fe no habita en el interior, la lengua parlotea en vano. Entonces debe tener sus raíces en nosotros, para que luego dé el fruto de la confesión.

VERSÍCULO 16

16 *Con mansedumbre* Esta es la amonestación más necesaria; porque a menos que nuestra mente esté dotada de mansedumbre, estallarán inmediatamente las contiendas. Y la mansedumbre se opone al orgullo y la vana ostentación, y también al celo excesivo. A esto añade justamente el *miedo;* porque donde prevalece la reverencia por Dios, domestica toda la ferocidad de nuestra mente, y sobre todo hará que hablemos con calma de los misterios de Dios. Porque de esto surgen disputas contenciosas, porque muchos piensan con menos honradez de lo que deberían en la grandeza de la sabiduría divina, y se dejan llevar por la audacia profana. Entonces, si queremos dar la aprobación de Dios a la confesión de nuestra fe, toda jactancia debe dejarse de lado, toda disputa debe ser abandonada.

Tener buena conciencia Lo que decimos sin una vida correspondiente tiene poco peso; de ahí que se adhiera a la confesión una buena conciencia. Porque vemos que muchos están lo suficientemente listos con su lengua, y parlotean mucho, muy libremente, y sin embargo sin fruto, porque la vida no corresponde. Además, solo la integridad de la conciencia es lo que nos da confianza para hablar como debemos; porque aquellos que parlotean mucho sobre el evangelio, y cuya vida disoluta es una prueba de su impiedad, no solo se hacen objeto de burla, sino que también exponen la verdad misma a las calumnias de los impíos. Porque ¿por qué nos mandó antes que estemos preparados para defender la fe, si alguien nos exigiera una razón para ello, excepto que es nuestro deber vindicar la verdad de Dios contra esas falsas sospechas que elentretener ignorante respetándolo. Pero la defensa de la lengua servirá de poco, a menos que la vida le corresponda.

Por tanto, dice, para *que se avergüencen los* que culpan de vuestra buena conducta en Cristo, y los que hablan de vosotros como

malhechores; como si hubiera dicho: "Si tus adversarios no tienen nada que alegarte contra ti, excepto que sigues a Cristo, al final se avergonzarán de su maldad maliciosa, o al menos, tu inocencia será suficiente para refutarlos".

Versículo 17

17 *Porque es mejor* Esto pertenece no solo a lo que sigue sino a todo el contexto. Había hablado de la profesión de fe, que en ese momento estaba acompañada de un gran peligro; ahora dice que es mucho mejor, si sufrieron alguna pérdida en la defensa de una buena causa, sufrir así injustamente que ser castigados por sus malas acciones. Este consuelo se entiende más por meditación secreta que por muchas palabras. Es lo que de hecho ocurre en todas partes en los autores profanos, que hay una defensa suficiente en una buena conciencia, cualesquiera que sean los males que puedan ocurrir, y deben ser soportados. Estos han hablado valientemente; pero entonces el único hombre realmente valiente es el que mira a Dios. Por eso Pedro añadió esta cláusula: *Si la voluntad de Dios es así,* porque con estas palabras nos recuerda que si sufrimos injustamente, no es por casualidad, sino según la voluntad divina; y asume que Dios no quiere nada o no designa nada más que por la mejor razón. De ahí que los fieles tengan siempre este consuelo en sus miserias, que sepan que tienen a Dios como testigo, y que también saben que son conducidos por él a la contienda, para que bajo su protección puedan dar una prueba de su fe.

Versículo 18

18 *Porque también Cristo* Otro consuelo es que si en nuestras aflicciones somos conscientes de haberlo hecho bien, sufrimos según el ejemplo de Cristo; y de ahí se sigue que somos bendecidos. Al mismo tiempo, demuestra, a partir del diseño de la muerte de Cristo, que de ninguna manera es coherente con nuestra profesión que debamos sufrir por nuestras malas acciones. Porque nos enseña que Cristo sufrió para llevarnos a Dios. ¿Qué significa esto, excepto que hemos sido así consagrados a Dios por la muerte de Cristo, para que

podamos vivir y morir a él?

Entonces, hay dos partes en esta oración; la primera es que las persecuciones deben soportarse con resignación, porque el Hijo de Dios nos muestra el camino; y la otra es que, dado que hemos sido consagrados al servicio de Dios por la muerte de Cristo, nos corresponde sufrir, no por nuestras faltas, sino por causa de la justicia.

Aquí, sin embargo, se puede plantear una pregunta: ¿No castiga Dios a los fieles cuando los sufre? A esto respondo que, efectivamente, sucede a menudo que Dios los castiga según lo que merecen; y esto no lo niega Pedro; pero nos recuerda el consuelo que es tener nuestra causa conectada con Dios. Y cómo Dios no castiga los pecados en aquellos que sufren persecución por causa de la justicia, y en qué sentido se dice que son inocentes, lo veremos en el próximo capítulo.

Siendo muertos en la carne Ahora bien, esto es gran cosa, que seamos hechos conformes al Hijo de Dios, cuando sufrimos sin causa; pero se agrega otro consuelo, que la muerte de Cristo tuvo un resultado bendito; porque aunque padeció por la debilidad de la carne, resucitó por el poder del Espíritu. Entonces la cruz de Cristo no fue perjudicial, ni su muerte, ya que la vida obtuvo la victoria. Esto fue dicho (como Pablo también nos recuerda en 2 Corintios 4:10) para que sepamos que hemos de llevar en nuestro cuerpo la muerte de Cristo, para que su vida se manifieste en nosotros. *Carne* aquí significa el hombre exterior; y *Espíritu* significa el poder divino por el cual Cristo emergió de la muerte como un vencedor.

VERSÍCULO 19

19 *Por lo cual también* Pedro agregó esto, para que sepamos que el poder vivificante del Espíritu del que él habló, no solo se manifestó como para Cristo mismo, sino que también se derramó sobre nosotros, como lo muestra Pablo en Romanos 5. : 5 . Luego dice que Cristo no resucitó solo por sí mismo, sino que dio a conocer a otros el mismo poder de su Espíritu, de modo que penetró hasta los muertos. De ahí se sigue que no lo sentiremos menos al vivificar lo que es mortal en nosotros.

Pero como la oscuridad de este pasaje ha producido, como de costumbre, varias explicaciones, primero refutaré lo que algunos han presentado y, en segundo lugar, buscaremos su significado genuino y verdadero.

Ha sido común la opinión de que aquí se hace referencia al descenso de Cristo a los infiernos; pero las palabras no significan tal cosa; porque no se hace mención del alma de Cristo, sino solamente que él fue por el Espíritu; y estas son cosas muy diferentes, que el alma de Cristo fue, y que Cristo predicó por el poder del Espíritu. Entonces Pedro mencionó expresamente *al Espíritu, para* que pudiera quitar la noción de lo que podría llamarse una presencia real.

Otros explican este pasaje de los apóstoles, que Cristo por su ministerio se apareció a los muertos, es decir, a los incrédulos. Yo, en verdad, permito que Cristo, por medio de sus apóstoles, fue por su Espíritu a aquellos que fueron mantenidos como en prisión; pero esta exposición parece incorrecta en varios relatos: Primero, Pedro dice que Cristo fue *a los espíritus,* con lo que se refiere a las almas separadas de sus cuerpos, porque los hombres vivos nunca se llaman espíritus; y en segundo lugar, lo que Pedro repite en el capítulo cuarto sobre el mismo tema, no admite tal alegoría. Por tanto, las palabras de los muertos deben entenderse debidamente. En tercer lugar, parece muy extraño que Pedro, hablando de los apóstoles, inmediatamente, como si se olvidara de sí mismo, se remontara a la época de Noé. Ciertamente, este modo de hablar sería de lo más inadecuado. Entonces esta explicación no puede ser correcta.

Además, la extraña noción de aquellos que piensan que los incrédulos en cuanto a la venida de Cristo, después de su muerte fueron liberados de su pecado, no necesita refutación prolongada; porque es una doctrina indudable de la Escritura, que no obtenemos la salvación en Cristo sino por la fe; entonces no queda esperanza para aquellos que continúan muriendo incrédulos. Hablan lo que es algo más probable, quienes dicen que la redención obtenida por Cristo benefició a los muertos, quienes en el tiempo de Noé fueron incrédulos por mucho tiempo, pero se arrepintieron poco tiempo antes de ser ahogados por el diluvio. Entonces comprendieron que habían sufrido

en la carne el castigo debido a su perversidad y, sin embargo, fueron salvados por Cristo, para que no perecieran para siempre. Pero esta interpretación no puede sostenerse; de hecho, es incompatible con las palabras del pasaje, porque Pedro atribuye la salvación solo a la familia de Noé, y entrega a la ruina a todos los que no estaban dentro del arca.

Por lo tanto, no tengo ninguna duda de que Pedro habla en general, que la manifestación de la gracia de Cristo se hizo a los espíritus piadosos, y que así fueron dotados con el poder vital del Espíritu. Por tanto, no hay razón para temer que no fluya hacia nosotros. Pero se puede preguntar: ¿Por qué encarcela a las almas de los piadosos después de haber abandonado sus cuerpos? Me parece que φυλακὴ más bien significa una torre de vigilancia en la que se colocan centinelas con el propósito de vigilar, o el mismísimoacto de vigilar, porque así lo toman a menudo los autores griegos; y el significado sería muy apropiado, que las almas piadosas estaban observando con la esperanza de la salvación que se les prometía, como si la vieran de lejos. Tampoco hay duda de que los santos padres en la vida, así como después de la muerte, dirigieron sus pensamientos a este objeto. Pero si se prefiere la palabra *prisión* , no sería inadecuada; porque, como mientras vivían, la Ley, según Pablo, (Gálatas 3:23 ,) era una especie de prisión en la que estaban guardados; así que después de la muerte deben haber sentido el mismo deseo por Cristo; porque el espíritu de libertad todavía no se había dado plenamente. De ahí que esta ansiedad de expectación les fuera una especie de prisión.

Versículo 20

Hasta ahora, las palabras del Apóstol parecen coincidir juntas y con el hilo del argumento; pero lo que sigue presenta algunas dificultades; porque aquí no menciona a los fieles, sino solo a los incrédulos; y esto parece anular la exposición anterior. Algunos por esta razón han sido inducidos a pensar que aquí no se dice otra cosa, sino que los incrédulos, que anteriormente habían perseguido a los piadosos, encontraron al Espíritu de Cristo como acusador, como si Pedro consolara a los fieles con este argumento, que Cristo, incluso muertos,

los castigaba. Pero su error se descubre por lo que veremos en el próximo capítulo, que el Evangelio fue predicado a los muertos para que vivieran según Dios en el espíritu, lo que se aplica peculiarmente a los fieles. Y es además cierto que repite allí lo que ahora dice. Además, no han considerado que lo que Pedro quiso decir fue especialmente esto, que así como el poder del Espíritu de Cristo se manifestó para ser vivificante en él, y como tal fue conocido por los muertos, así será para con nosotros.

Veamos, sin embargo, por qué menciona sólo el incrédulo; porque parece decir que Cristo en espíritu se apareció a los que antes eran incrédulos; pero lo entiendo de otra manera, que entonces los verdaderos siervos de Dios estaban mezclados con los incrédulos, y estaban casi escondidos a causa de su número. Admito que la construcción griega está en desacuerdo con este significado, ya que Pedro, si quiso decir esto, debería haber usado el genitivo absoluto. Pero como no era inusual que los Apóstoles pusieran un caso en lugar de otro, y como vemos que aquí Pedro amontona muchas cosas, y no se puede obtener ningún otro significado adecuado, no dudo en dar esta explicación de este intrincado pasaje. ; para que los lectores puedan entender que los llamados incrédulos son diferentes de aquellos a quienes él dijo que se predicó el Evangelio.

Después de haber dicho entonces que Cristo se manifestó a los muertos, inmediatamente agrega: *Cuando antes había incrédulos;* por lo que él insinuó, que no era ningún daño para los santos padres que estaban casi ocultos a través de la gran cantidad de impíos. Porque se encuentra, creo yo, con una duda, que pudo haber acosado a los fieles de ese día. Vieron que casi todo el mundo estaba lleno de incrédulos, que disfrutaban de toda autoridad y que la vida estaba en su poder. Este juicio podría haber debilitado la confianza de aquellos que estaban encerrados, por así decirlo, bajo la pena de muerte. Por lo tanto, Pedro les recuerda que la condición de los padres no era diferente, y que aunque la multitud de impíos cubría entonces toda la tierra, su vida fue preservada en seguridad por el poder de Dios.

Luego consoló a los piadosos, para que no fueran abatidos y destruidos por ser tan pocos; y eligió un ejemplo el más notable de la

antigüedad, incluso el del mundo ahogado por el diluvio; porque entonces, en la ruina común de la humanidad, solo la familia de Noé escapó. Y señala la manera, y dice que fue una especie de bautismo. Por tanto, tampoco hay nada inadecuado a este respecto.

La suma de lo que se dice es esto, que el mundo siempre ha estado lleno de incrédulos, pero que los piadosos no deben estar aterrorizados por su gran número; porque aunque Noé estaba rodeado por todos lados por los impíos, y tenía muy pocos como amigos, todavía no se había apartado del curso correcto de su fe. (43)

Cuando una vez esperó la paciencia de Dios, esto debe aplicarse a los impíos, a quienes la paciencia de Dios hizo más perezosos; porque cuando Dios aplazó su venganza y no la ejecutó inmediatamente, los impíos descartaron valientemente todas las amenazas; pero Noé, por el contrario, siendo advertido por Dios, tuvo el diluvio durante mucho tiempo ante sus ojos. De ahí su asiduidad en la construcción del arca; por estar aterrorizado por el juicio de Dios, se sacudió toda torpeza.

19. "Por el cual también él, habiendo ido, predicó a los espíritus que están en la cárcel, antes desobedientes, cuando esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé", etc .; o, según *Mackight,* "a los espíritus que *ahora están* en prisión, que antes eran desobedientes", etc. La palabra "antes" parece requerir "ahora" en la cláusula anterior, o "quienes son", como la traduce *Beza*. "Él, habiendo ido, predicó", es similar a una frase en Efesios 2:17 , "Y vino y predicó", etc .; o, literalmente, "Y habiendo venido, predicaba", etc. Pablo no habla de su venida personalmente, sino por sus ministros: y Pedro evidentemente habla de su partida en el mismo sentido.

Para ἅπαξ ἐξεδέχετο, *Griesbach* sustituye ἀπεξεδέχετο como la lectura más aprobada. - *Ed.*

VERSÍCULO 21

21 *La figura similar a la que* pienso plenamente que el relativo debe leerse en el caso dativo, y que ha sucedido, por error, que se ponga ὃ, y νοῷ. El significado, sin embargo, no es ambiguo, que Noé, salvo por el

agua, tuvo una especie de bautismo. Y esto lo menciona el Apóstol, para que la semejanza entre él y nosotros parezca más evidente. Ya se ha dicho que el propósito de esta cláusula es mostrar que no debemos dejarnos desviar por malos ejemplos del temor de Dios y del camino recto de salvación, y mezclarnos con el mundo. Esto se hace evidente en el bautismo, en el que somos sepultados juntamente con Cristo, para que, muertos para el mundo y para la carne, vivamos para Dios. En este sentido, dice que nuestro bautismo es un antitipo (ἀντίτυπον) al bautismo de Noé, no que el bautismo de Noé fue el primer patrón, y el nuestro una figura inferior, como se toma la palabra en la Epístola a los Hebreos, donde el Se dice que las ceremonias de la ley son antitipos de las cosas celestiales (Hebreos 9: 9). Los escritores griegos aplican la misma palabra a los sacramentos, de modo que, cuando hablan del pan místico de la santa Cena, lo llaman el antitipo. Pero aquí no se hace ninguna comparación entre el mayor y el menor; el Apóstol sólo quiere decir que hay una semejanza, y como se suele decir, una correspondencia. Quizás podría decirse más correctamente que es correspondencia, (ἀντίστροφον,) ya que Aristóteles hace que la Dialéctica sea la antistrofia de la Retórica. Pero no necesitamos trabajar con palabras, cuando hay un acuerdo sobre la cosa en sí. Así como Noé, entonces, obtuvo la vida mediante la muerte, cuando estaba en el arca, no fue encerrado más que en la tumba, y cuando el mundo entero pereció, él fue preservado junto con su pequeña familia; así que en este día, la muerte que se anuncia en el bautismo, es para nosotros una entrada a la vida, y no se puede esperar la salvación a menos que estemos separados del mundo.

No el quitar las inmundicias de la carne. Esto fue añadido, porque podría ser que la mayor parte de los hombres profesaran el nombre de Cristo; y así es con nosotros, casi todos se introducen en eliglesia por el bautismo. Por lo tanto, lo que había dicho antes no sería apropiado, que pocos en este día son salvos por el bautismo, como Dios salvó solo a ocho por el arca. Pedro anticipa esta objeción, cuando testifica que no habla del signo desnudo, sino que el efecto también debe estar relacionado con él, como si hubiera dicho, que lo que sucedió en la era de Noé siempre sería el caso, que la humanidad

correría hacia su propia destrucción, pero que el Señor libraría de una manera maravillosa a Su pequeño rebaño.

Ahora vemos lo que significa esta conexión; porque alguien podría objetar y decir: "Nuestro bautismo es muy diferente al de Noé, porque sucede que la mayoría está bautizada en este día". A esto responde, que el símbolo externo no es suficiente, salvo que el bautismo sea recibido real y efectivamente: y la realidad del mismo se encontrará solo en unos pocos. De ahí se sigue que debemos ver cuidadosamente cómo actúan los hombres cuando nos basamos en los ejemplos, y que no debemos temer aunque seamos pocos en número.

Pero los fanáticos, como Schuencfeldius, pervierten absurdamente este testimonio, mientras buscan quitarles a los sacramentos todo su poder y efecto. Pues Pedro no quiso aquí enseñar que la institución de Cristo es vana e ineficaz, sino sólo excluir de la esperanza de la salvación a los hipócritas que, en la medida de sus posibilidades, depravan y corrompen el bautismo. Además, cuando hablamos de sacramentos, hay que considerar dos cosas, el signo y la cosa misma. En el bautismo la señal es el agua, pero la cosa es el lavamiento del alma por la sangre de Cristo y la mortificación de la carne. La institución de Cristo incluye estas dos cosas. Ahora que el signo parece a menudo ineficaz e infructuoso, esto sucede a través del abuso de los hombres, que no quita la naturaleza del sacramento. Aprendamos entonces a no arrancar el significado del signo. Debemos, al mismo tiempo, cuidarnos de otro mal, como el que prevalece entre losPapistas; porque como no distinguen como debieran entre la cosa y el signo, se detienen en el elemento externo, y en él fijan su esperanza de salvación. Por tanto, la vista del agua aparta sus pensamientos de la sangre de Cristo y del poder del Espíritu. No consideran a Cristo como el único autor de todas las bendiciones que allí se nos ofrecen; transfieren la gloria de su muerte al agua, atan el poder secreto del Espíritu al signo visible.

Entonces, ¿qué debemos hacer? No separar lo que el Señor ha unido. Debemos reconocer en el bautismo un lavamiento espiritual, debemos abrazar en él el testimonio de la remisión del pecado y la prenda de nuestra renovación, y sin embargo dejar a Cristo su propia

honra, y también al Espíritu Santo; para que ninguna parte de nuestra salvación se transfiera a la señal. Sin duda, cuando Pedro, habiendo mencionado el bautismo, inmediatamente hizo esta excepción, que no es el despojo de la inmundicia de la carne, mostró suficientemente que el bautismo para algunos es solo el acto externo, y que el signo externo de sí mismo no sirve de nada.

Pero la respuesta de una buena conciencia La palabra *pregunta,* o *cuestionamiento* , debe tomarse aquí como "respuesta" o testimonio. Ahora, Pedro define brevemente la eficacia y el uso del bautismo, cuando llama la atención a la conciencia y requiere expresamente esa confianza que puede sostener la vista de Dios y presentarse ante su tribunal. Porque con estas palabras nos enseña que el bautismo en su parte principal es espiritual, y luego que incluye la remisión de los pecados y la renovación del anciano; porque ¿cómo puede haber una conciencia buena y pura hasta que nuestro anciano sea reformado y nosotros seamos renovados en la justicia de Dios? y ¿cómo podemos responder ante Dios, a menos que nos apoyemos en un perdón gratuito de nuestros pecados y nos sostenga? En resumen, Pedro tenía la intención de exponer el efecto del bautismo, para que nadie pudiera gloriarse en una señal de desnudo y muerto, como suelen hacer los hipócritas.

Pero debemos notar lo que sigue, *por la resurrección de Jesucristo*. Con estas palabras, nos enseña que no debemos aferrarnos al elemento agua, y que lo que de este modo se tipifica fluye solo de Cristo, y debe buscarse de él. Además, al referirse a la resurrección, tiene en cuenta la doctrina que había enseñado antes, que Cristo fue vivificado por el Espíritu; porque la resurrección fue la victoria sobre la muerte y el cumplimiento de nuestra salvación. De ahí que aprendemos que la muerte de Cristo no está excluida, sino incluida en su resurrección. Entonces, no podemos obtener ningún beneficio del bautismo de otra manera que teniendo todos nuestros pensamientos fijos en la muerte y la resurrección de Cristo.

Versículo 22

22 el *cual está a la diestra de Dios*. Nos recomienda la ascensión de

Cristo al cielo, no sea que nuestros ojos lo busquen en el mundo; y esto pertenece especialmente a la fe. Él recomienda a nuestra atención su sesión a la diestra del Padre, para que no dudemos de su poder para salvarnos. Y lo que significa *estar sentado* a la diestra del Padre, lo hemos explicado en otra parte, es decir, que Cristo ejerce el poder supremo en todas partes como representante de Dios. Y una explicación de esto es lo que sigue, los *ángeles están sujetos a él;* y agrega *poderes y autoridades* sólo por el bien de la amplificación, porque los ángeles generalmente son designados por tales palabras. Entonces, el objeto de Pedro era establecer con estos altos títulos la soberanía de Cristo.



1 PEDRO 4

VERSO 1

1 *Por cuanto Cristo,* cuando antes había presentado a Cristo ante nosotros, sólo habló del sufrimiento de la cruz; porque a veces la cruz significa mortificación, porque el hombre exterior está consumido por las aflicciones, y también nuestra carne está sometida. Pero ahora asciende más alto; porque habla de la reforma de todo el hombre. La Escritura nos recomienda una doble semejanza con la muerte de Cristo, que debemos conformarnos con él en los reproches y problemas, y también que el anciano, muerto y extinguido en nosotros, debemos ser renovados a una vida espiritual. (Filipenses 3:10 ; Romanos 6: 4.) Sin embargo, Cristo no debe ser visto simplemente como nuestro ejemplo, cuando hablamos de la mortificación de la carne; pero es por su Espíritu que realmente somos conformados a su muerte, de modo que se vuelve eficaz para la crucificación de nuestra carne. En resumen, como Pedro al final del último capítulo nos exhortó a tener paciencia según el ejemplo de Cristo, porque la muerte era para él un pasaje a la vida; de modo que ahora de la misma muerte deduce una doctrina más elevada, que debemos morir a la carne y al mundo, como Pablo nos enseña más ampliamente en Romanos 6: 1 . Por lo tanto, dice, *ármense* o *estén armados,* dando a *entender* que estamos real y efectivamente provistos de armas invencibles para someter la carne, si participamos como debemos de la eficacia de la muerte de Cristo.

Porque el que ha sufrido La partícula ὅτι, creo, no denota aquí la causa, sino que debe tomarse como explicativa; para Pedroestablece cuál es ese pensamiento o mente con que nos arma la muerte de Cristo, incluso que el dominio del pecado debe ser abolido en nosotros, para que Dios reine en nuestra vida. Creo que Erasmo ha traducido incorrectamente la palabra "el que sufrió" (*patiebatur*) aplicándola a

Cristo. Porque es una oración indefinida, que generalmente se extiende a todos los piadosos, y tiene el mismo significado que las palabras de Pablo en Romanos 6: 7 ,

"El que ha muerto es justificado o liberado del pecado";

pues ambos apóstoles dan a entender que cuando nos volvamos muertos a la carne, no tenemos más que ver con el pecado, que debe reinar en nosotros y ejercer su poder en nuestra vida. (44)

Sin embargo, puede objetarse que aquí Pedro habla inadecuadamente al hacernos conformarnos a Cristo en este sentido, que sufrimos en la carne; porque es cierto que no había nada de pecado en Cristo que requiriera ser corregido. Pero la respuesta es obvia, que no es necesario que una comparación corresponda en todas sus partes. Entonces es suficiente que en cierta medida seamos conformados a la muerte de Cristo. De la misma manera también se explica, no impropiamente, lo que dice Pablo, que somos plantados a semejanza de su muerte, (Romanos 6: 5 ;) porque la manera no es del todo la misma, sino que su muerte se hace en un manera el tipo y patrón de nuestra mortificación.

También debemos notar que la palabra *carne* se pone aquí dos veces, pero en un sentido diferente; porque cuando dice que Cristo padeció en la carne, quiere decir que la naturaleza humana que Cristo nos había quitado fue sujeta a muerte, es decir, que Cristo, como hombre, murió naturalmente. En la segunda cláusula, que se refiere a nosotros, *carne* significa la corrupción y la pecaminosidad de nuestra naturaleza; y así sufrir en la carnesignifica negarnos a nosotros mismos. Ahora vemos cuál es la semejanza entre Cristo y nosotros, y cuál es la diferencia; que así como él padeció en la carne que nos fue quitada, así toda nuestra carne debe ser crucificada.

1. “Entonces, habiendo Cristo padecido por nosotros en la carne, armaos vosotros también de la misma mente (porque el que padeció en la carne dejó de pecar;)

2. para no vivir más el tiempo que queda en la carne a los deseos

de los hombres, sino a la voluntad de Dios ”.

Se les exhortó a que decidieran seguir el ejemplo de Cristo, pero de tal manera que no sufrieran por sus pecados, sino por causa de la justicia. Se da a entender que habían sido malhechores, pero ya no lo serían, de lo contrario su sufrimiento en la carne no sería como el de Cristo. Sufrir como bienhechores, y no como malhechores, era sufrir como lo hizo Cristo. - *Ed.*

VERSÍCULO 2

2 *Para que ya no presente* aquí el camino del cese del pecado, para que, renunciando a las codicias de los hombres, estudiemos para formar nuestra vida según la voluntad de Dios. Y así incluye aquí las dos cosas en las que consiste la renovación, la destrucción de la carne y la vivificación del espíritu. Por tanto, el curso del buen vivir debe comenzar por el primero, pero debemos avanzar hacia el segundo.

Además, Pedro define aquí cuál es la regla de vivir correctamente, incluso cuando el hombre depende de la voluntad de Dios. De ahí se sigue que nada está bien y bien ordenado en la vida del hombre tan pronto como se aparta de esta regla. Debemos notar además el contraste entre *la voluntad de Dios* y las *codicias* o *concupiscencias de los hombres* .grande es nuestra depravación, y cómo debemos esforzarnos por ser obedientes a Dios. Cuando dice, *el resto del tiempo en la carne,* la palabra *carne* significa la vida presente, como en Hebreos 5: 7.

VERSÍCULO 3

3 *Porque el tiempo pasado de nuestra vida puede ser suficiente,* Pedro no quiere decir que debamos estar cansados de los placeres, como suelen estar los que están llenos de ellos hasta la saciedad; pero que, por el contrario, el recuerdo de nuestra vida pasada debería estimularnos al arrepentimiento. Y sin duda debería ser el aguijón más agudo para hacernos correr bien, cuando recordamos que hemos estado desviando del camino correcto la mayor parte de nuestra vida. Y Pedro nos recuerda que sería muy irrazonable si no cambiáramos el

curso de nuestra vida después de haber sido iluminados por Cristo. Porque aquí hace una distinción entre el tiempo de la ignorancia y el tiempo de la fe, como si hubiera dicho que era justo que se convirtieran en hombres nuevos y diferentes del tiempo que Cristo los había llamado. Pero en lugar de las *concupiscencias* o codicias de los hombres, ahora menciona *la voluntad de los gentiles,* mediante la cual reprende a los judíos por haberse mezclado con los gentiles en todas sus contaminaciones, aunque el Señor los había separado de los gentiles.

En lo que sigue muestra que deben eliminarse los vicios que prueban que los hombres son ciegos e ignorantes de Dios. Y hay un énfasis peculiar en las palabras, *el tiempo pasado de nuestra vida,* porque él da a entender que debemos perseverar hasta el final, como cuando Pablo dice, que Cristo resucitó de los muertos para no morir más. (Romanos 6: 6.) Porque el Señor nos ha redimido para este fin, para que le sirvamos todos los días de nuestra vida.

En lascivia no da todo el catálogo de pecados,pero sólo menciona algunos de ellos, por lo que podemos aprender brevemente cuáles son esas cosas que los hombres, no renovados por el Espíritu de Dios, desean y buscan, ya las cuales se inclinan. Y nombra los vicios más groseros, como suele hacerse cuando se aducen ejemplos. No me detendré a explicar las palabras, porque no hay dificultad en ellas.

Pero aquí surge una pregunta, que Pedro parece haber hecho mal a muchos, al hacer a todos los hombres culpables de lascivia, disipación, lujuria, embriaguez y júbilo; porque es cierto que no todos estaban envueltos en estos vicios; es más, sabemos que algunos entre los gentiles vivían con honradez y sin una mancha de infamia. A esto respondo que Pedro no atribuye estos vicios a los gentiles, como si acusara a cada individuo de todos estos, sino que, por naturaleza, estamos inclinados a todos estos males, y no solo eso, sino que somos tan bajo el poder de la depravación, que estos frutos que él menciona proceden necesariamente de ella como de una raíz maligna. De hecho, no hay nadie que no tenga dentro de sí la semilla de todos los vicios, pero no todos germinan y crecen en cada individuo. Sin embargo, el

contagio está tan extendido y difundido por toda la raza humana, que toda la comunidad parece infectada con innumerables males y ningún miembro está libre o puro de la corrupción común.

La última cláusula también puede sugerir otra pregunta, porque Pedro se dirigió a los judíos y, sin embargo, dice que habían estado inmersos en abominables idolatrías; pero los judíos que vivían en todas partes del mundo se abstuvieron cuidadosamente de los ídolos. Aquí se puede aducir una respuesta doble, ya sea que al mencionar el todo por una parte, declara todo lo que pertenecía a unos pocos (porque no hay duda de que las iglesias a las que escribió estaban compuestas tanto de gentiles como de gentiles). Judíos,) o que él llama idolatrías a esas supersticiones en las que estaban entonces envueltos los judíos; porque aunque profesaban adorar al Dios de Israel, sabemos que ninguna parte de la adoración divina fuegenuino entre ellos. ¡Y cuán grande debe haber sido la confusión en los países bárbaros y entre un pueblo disperso, cuando la misma Jerusalén, de cuyos rayos tomaron prestada su luz, había caído en una impiedad extrema! porque sabemos que los dotages de toda clase prevalecieron con impunidad, de modo que el sumo sacerdocio y todo el gobierno de la Iglesia estaban en poder de los saduceos.

Versículo 4

4 *Donde les parece extraño* Las palabras de Pedro son literalmente estas: "En lo que son extraños, no corres con ellos en el mismo exceso de disturbios, blasfemar". Pero la palabra, *ser extraños* , significa detenerse ante algo como nuevo e inusual. Esta es una forma de hablar que los latinos también usan a veces, como cuando Cicerón dice que era un forastero en la ciudad, porque no sabía lo que allí se hacía. Pero en este lugar, Pedro fortalece a los fieles, para que no sean perturbados o corrompidos por los juicios perversos o las palabras de los impíos. Porque no es una tentación leve cuando aquellos entre quienes vivimos nos acusan de que nuestra vida es diferente a la de la humanidad en general. "Estos", dicen, "deben formar para sí mismos un nuevo mundo, porque son diferentes de toda la humanidad". Así acusan a los hijos de Dios, como si intentaran separarse del mundo entero.

Entonces el Apóstol anticipó esto y prohibió a los fieles desanimarse por tales reproches y calumnias; y les propuso, como apoyo, el juicio de Dios: porque esto es lo que nos puede sostener contra todos los asaltos, es decir, cuando esperamos con paciencia ese día, en el que Cristo castigará a todos los que ahora presuntuosamente nos condenan. y mostrará que nosotros y nuestra causa somos aprobados por él. Y menciona expresamente a *los vivos y a los muertos,* no sea que pensemos que sufriremos alguna pérdida, si siguen vivos cuandoestamos muertos; porque por eso no escaparán de la mano de Dios. Y en qué sentido los llama vivos y muertos, podemos aprender de 1 Corintios 15:12.

VERSÍCULO 6

6 *Por esto también fue predicado el evangelio a los muertos,* o sea, *evangelizado a los muertos* . Vemos en qué sentido toma el pasaje anterior del tercer capítulo, incluso que la muerte no impide que Cristo sea siempre nuestro defensor. Entonces, es un consuelo notable para los piadosos, que la muerte misma no trae pérdida a su salvación. Aunque Cristo, entonces, puede no parecer un libertador en esta vida, sin embargo, su redención no es nula ni sin efecto; porque su poder se extiende hasta los muertos. Pero como la palabra griega es dudosa, puede traducirse en género masculino o neutro; pero el significado es casi el mismo, es decir, que Cristo había sido dado a conocer como redentor de los muertos, o que el evangelio les había dado a conocer la salvación. Pero si la gracia de Cristo penetró una vez a los muertos, no hay duda de que participaremos de ella cuando estemos muertos. Entonces le fijamos límites demasiado estrechos, si lo limitamos a la vida presente.

Para que puedan ser juzgados , omito las explicaciones de otros, porque me parecen muy alejadas del significado del Apóstol. Creo que esto se ha dicho a modo de anticipación, porque podría haberse objetado que el evangelio no beneficia a los muertos, ya que no les devuelve la vida. Pedro concede una parte de esta objeción y, sin embargo, de tal manera que no se les priva de la salvación obtenida

por Cristo. Por lo tanto, en la primera cláusula, cuando dice, “para que sean juzgados según la carne, según los hombres”, es una concesión; y "juzgado" significa aquí, como a menudo en otros lugares, condenado; y la *carne* es el hombre exterior. Para que el significado sea, que aunque según la estimación del mundo los muertos sufren destrucción en su carne, y son considerados condenados como el hombre exterior, sin embargo no dejan de vivir con Dios, y eso en su espíritu, porque Cristo los vivifica por su Espíritu.

Pero debemos agregar lo que Pablo nos enseña en Romanos 8:10 , que el Espíritu es vida; y por eso será que finalmente absorberá las reliquias de la muerte que aún se adhieren a nosotros. El resumen de lo que dice es que aunque la condición de los muertos en la carne es peor, según el hombre, sin embargo, es suficiente que el Espíritu de Cristo los reviva y eventualmente los lleve a la perfección de la vida. (45)

Beza, Hammond y *Scott,* consideran que *los muertos* eran los que ya estaban muertos, es decir, cuando el Apóstol escribió, e incluso antes de la venida de Cristo, tomando a los *muertos* en el mismo sentido que en el versículo anterior : pero difieren en cuanto a la cláusula que sigue. Los dos primeros lo interpretan como lo mismo que morir al pecado y vivir para Dios, un significado que la primera parte de la cláusula difícilmente puede soportar: pero la opinión de *Scott* es que el evangelio había sido predicado a los que en ese momento estaban muertos. , para que sean condenados por hombres carnales, o en la carne, como malhechores, pero que vivan para Dios por el Espíritu Santo. La única falla, quizás, con esta traducción es en cuanto a la palabra *carne,* que parece significar aquí lo mismo que *carne* en 1 Pedro 3:18 , es decir, el cuerpo; y la palabra *espíritu* también tiene la misma forma, porque *Griesbach* en ese verso considera que el artículo τῷ es falso. Entonces la traducción sería: "Para que sean condenados en la carne por los hombres, pero vivan como para Dios por el Espíritu". Hay dos instancias anteriores de la palabra *espíritu,* cuando denota el Espíritu Santo, sin el artículo, es decir, en 1 Pedro 1: 2.

Parece una objeción, que el evangelio les había sido predicado con *este fin, para* que fueran condenados a morir por hombres inicuos; pero esto se había dicho expresamente antes, en 1 Pedro 2:21 : "Porque aun para esto (es decir, sufrimiento, mencionado en el versículo anterior) fuisteis llamados"; o, "Porque para este fin fuisteis llamados". Entonces se menciona a Cristo en su sufrimiento como alguien a quien deben seguir.

No hay otro punto de vista tan coherente con todo el tenor del argumento del Apóstol. - *Ed.*

VERSÍCULO 7

7 *Pero,* o, *además* , *el fin de todas las cosas está cerca*. Aunque los fieles oigan que su felicidad está en otra parte que en el mundo, sin embargo, como piensan que deberían vivir mucho tiempo, este pensamiento falso los vuelve descuidados y hasta perezosos. , para que no dirijan sus pensamientos al reino de Dios. Por eso el Apóstol, para despertarlos de la somnolencia de la carne, les recuerda que el fin de todas las cosas estaba cerca; por lo que da a entender que no debemos quedarnos quietos en el mundo, del que pronto debemos apartarnos. No habla, al mismo tiempo, sólo del fin de los individuos, sino de la renovación universal del mundo; como si hubiera dicho: "Pronto vendrá Cristo, el cual pondrá fin a todas las cosas".

Entonces, no es de extrañar que las preocupaciones de este mundo nos abrumen y nos adormezcan, si la visión de las cosas presentes deslumbra nuestros ojos: porque casi todos nos prometemos una eternidad para nosotros mismos en este mundo; al menos, el final nunca viene a nuestra mente. Pero si la trompeta de Cristo sonara en nuestros oídos, nos despertaría poderosamente y no permitiría que permanezcamos aletargados.

Pero se puede objetar y decir que una larga serie de edades ha pasado desde que Pedro escribió esto y, sin embargo, que el fin no ha llegado. Mi respuesta a esto es que el tiempo nos parece largo, porquemida su longitud por los espacios de esta vida fugaz; pero si pudiéramos comprender la perpetuidad de la vida futura, muchas

edades nos parecerían un momento, como también nos dirá Pedro en su segunda epístola. Además, debemos recordar este principio, que desde el momento en que Cristo apareció una vez, no queda nada para los fieles, sino con las mentes suspendidas para esperar su segunda venida. (46)

La *vigilancia* y la *sobriedad* a las que los exhortó pertenecen, creo, a la mente más que al cuerpo. Las palabras son similares a las de Cristo:

"Velad, porque no sabéis el día ni la hora en que vendrá el Hijo del Hombre". (Mateo 25:13 .)

Porque así como la complacencia en la saciedad y el sueño hace que el cuerpo no sea apto para sus deberes, así los vanos cuidados y placeres del mundo embriagan la mente y la adormecen.

Añadiendo la *oración,* señala un ejercicio especialmente necesario, en el que los fieles deben estar especialmente ocupados, ya que todas sus fuerzas dependen del Señor; como si hubiera dicho: *"Ya que* sois extremadamente débiles en vosotros, buscad al Señor que os fortalezca". Sin embargo, les recuerda que debían orar con fervor, no formalmente.

VERSÍCULO 8

8 *Y sobre todas las cosas* elogia la caridad o el amor como lo primero, porque es el vínculo de la perfección. Y lo pide *ferviente,* o intenso, o vehemente, que es lo mismo; porque quien es inmoderadamente ferviente en el amor propio, ama a los demás con frialdad. Y lo elogia por su fruto, porque entierra innumerables pecados, que nada es más deseable. Pero la sentencia está tomada de Salomón, cuyas palabras se encuentran en Proverbios 10:12. ,

"El odio descubre reproches, pero el amor cubre multitud de pecados".

Lo que quiso decir Salomón está suficientemente claro, porque las dos cláusulas contienen cosas que se contrastan una con la otra. Como dice entonces en la primera cláusula que el odio es la causa por

la cual los hombres se calumnian y difaman unos a otros, y difunden todo lo que es reprochable y deshonroso; de ahí que se atribuya al amor un efecto contrario, es decir, que los hombres que se aman, se perdonan con bondad y cortesía; de ahí que, enterrando voluntariamente los vicios de los demás, se busque preservar el honor del otro. (47) Pedro confirma así su exhortación de que nada es más necesario que el amor mutuo. Porque, ¿quién no tiene muchas faltas? Por lo tanto, todos tienen necesidad de perdón, y no hay nadie que no desee ser perdonado.

Este singular beneficio nos trae el amor cuando existe entre nosotros, de modo que innumerables males quedan cubiertos en el olvido. Por otro lado, donde se dan riendas sueltas al odio, los hombres, mordiéndose y desgarrándose mutuamente, necesariamente deben consumirse unos a otros, como dice Pablo (Gálatas 5:15).

Y debe notarse que Salomón no dice que solo unos pocos pecados están cubiertos, sino una multitud de pecados, según lo que Cristo declara, cuando nos pide que perdonemos a nuestros hermanos setenta veces siete (Mateo 18:22). Pero cuantos más pecados cubre el amor, más evidente parece su utilidad para el bienestar de la humanidad.

Este es el significado simple de las palabras. Por tanto, parece cuán absurdos son los papistas, que tratan de extraer de este pasaje sus propiossatisfacciones, como si la limosna y otros deberes de caridad fueran una especie de compensación a Dios por borrar sus pecados. (48) Basta señalar por el camino su flagrante ignorancia, pues en un asunto tan claro sería superfluo añadir muchas palabras.

Versículo 9

9 *Utilice la hospitalidad* o *sea hospitalario* . Después de haberlos exhortado generalmente a amarse unos a otros, menciona especialmente uno de los deberes del amor. En ese momento, la hospitalidad se usaba comúnmente y se consideraba de alguna manera una especie de humanidad sagrada, como hemos dicho en otra parte. Luego les pide mutuamente que lo ejerzan, de modo que nadie pueda

exigir a los demás más de lo que él mismo estaba dispuesto a ofrecer. Añade, *sin murmuraciones,* porque es un raro ejemplo que uno se gaste a sí mismo y lo suyo en su vecino sin ninguna reflexión despectiva. Entonces el Apóstol quiere que demostremos bondad de buena gana y con una mente alegre.

Versículo 10

10 *Como cada uno ha recibido,* Él nos recuerda lo que debemos tener en cuenta cuando hacemos el bien a nuestro prójimo; porque nada es más apropiado para corregir nuestras murmuraciones que recordar que no damos las nuestras, sino que sólo distribuimos lo que Dios nos ha encomendado. Por tanto, cuando dice: "Ministra el don que cada uno ha recibido", da a entender que a cada uno se le había distribuido lo que tenía, con esta condición, que al ayudar a sus hermanos pudieran ser ministros de Dios. Y así, la segunda cláusula es una explicación de la primera, porque en lugar de ministerio menciona la mayordomía; y por lo que había dicho, "según cada uno ha recibido el don", menciona las múltiples gracias que Dios nos distribuye de diversas maneras, para que cada uno pueda conferir en común su propia porción. Si entonces superamos a otros en cualquierdon, recordemos que somos en esto los mayordomos de Dios, a fin de poder impartirlo bondadosamente a nuestro prójimo según lo requiera su necesidad o beneficio. Por lo tanto, debemos estar dispuestos y listos para comunicarnos.

Pero esta consideración también es muy importante, que el Señor ha dividido sus múltiples gracias, que nadie debe contentarse con una cosa y con sus propios dones, sino que cada uno necesita la ayuda y la ayuda de su hermano. Este, digo, es un vínculo que Dios ha establecido para mantener la amistad entre los hombres, porque no pueden vivir sin ayuda mutua. Así sucede que quien en muchas cosas busca la ayuda de sus hermanos, debe comunicarles más libremente lo que ha recibido. Este vínculo de unidad ha sido observado y notado por los paganos. Pero Pedro nos enseña aquí que Dios había hecho esto a propósito, para poder unir a los hombres entre sí.

11 *Si alguno habla* como había hablado del uso correcto y fiel de los dones, especifica dos cosas como ejemplos, y ha elegido los más *excelentes* o los más famosos. El oficio de enseñar en la Iglesia es un ejemplo notable del favor de Dios. Luego ordena expresamente a los llamados a este cargo que actúen fielmente; aunque aquí no habla sólo de lo que debemos a los hombres, sino también de lo que debemos a Dios, para no privarlo de su gloria.

El que habla, entonces, es decir, el que está correctamente designado por la autoridad pública, *que hable como los oráculos de Dios;* es decir, que cumpla con reverencia en el temor de Dios y con sinceridad el cargo que se le ha encomendado, considerándose a sí mismo como comprometido en la obra de Dios y como ministrando la palabra de Dios y no la suya propia. Porque todavía se refiere a la doctrina de que cuando conferimos algo a los hermanos, ministramosa ellos por mandato de Dios lo que nos ha otorgado para ese propósito. Y verdaderamente, si todos los que profesan ser maestros en la Iglesia consideraran debidamente esta única cosa, habría en ellos mucha más fidelidad y devoción. ¡Cuán grande es esto, que al enseñar los oráculos de Dios, son representantes de Cristo! De ahí viene tanto descuido y temeridad, porque la sagrada majestad de la palabra de Dios no es recordada sino por unos pocos; y así se complacen a sí mismos como en una mayordomía mundana.

Mientras tanto, aprendemos de estas palabras de Pedro, que no es lícito para los que se dedican a la enseñanza hacer otra cosa, sino entregar fielmente a otros, como de mano en mano, la doctrina recibida de Dios; porque él prohíbe a cualquiera salir, excepto al que está instruido en la palabra de Dios, y que proclama oráculos infalibles como si fueran de su boca. Por tanto, no deja lugar a las invenciones humanas; porque define brevemente la doctrina que debe enseñarse en la Iglesia. Tampoco se introduce aquí la partícula de semejanza con el propósito de modificar la oración, como si fuera suficiente para profesar que es la palabra de Dios la que se enseña. Este era, de hecho, comúnmente el caso anteriormente con los falsos profetas; y vemos en

este día con qué arrogancia el Papa y sus seguidores cubren con este pretexto todas sus tradiciones impías. Pero Pedro no tenía la intención de enseñar a los pastores una hipocresía como esta, de fingir que tenían de Dios cualquier doctrina que quisiera anunciar, sino que tomó un argumento del tema mismo, para exhortarlos a la sobriedad y la mansedumbre, a una reverencia por Dios y una sincera atención a su trabajo.

Si algún hombre ministra Esta segunda cláusula se amplía más, incluye el oficio de enseñar. Pero como habría sido demasiado largo enumerar cada una de las obras ministeriales, prefirió hablar de forma sumaria de todas juntas, como si hubiera dicho: "Cualquiera que sea la parte dela carga que llevas en la Iglesia, sabes que no puedes hacer nada más que lo que el Señor le ha dado, y que no eres más que un instrumento de Dios: ten cuidado, entonces, de no abusar de la gracia de Dios exaltando ti mismo; No tengan cuidado de suprimir el poder de Dios, que se manifiesta y manifiesta en el ministerio para la salvación de los hermanos ". Que entonces ministre *como por el poder de Dios,* es decir, que no considere nada como suyo, sino que rinda humildemente servicio a Dios y a su Iglesia.

Para que Dios sea glorificado en todas las cosas cuando dice: *En todas,* la palabra puede estar en género masculino o neutro; y, por tanto, pueden significar hombres o dones, y ambos significados son igualmente adecuados. El sentido es que Dios no nos adorna con sus dones, para robarse a sí mismo y convertirse en un ídolo vacío transfiriéndonos su propia gloria, sino que, por el contrario, su propia gloria puede brillar en todas partes. ; y que, por tanto, es una profanación sacrílega de los dones de Dios cuando los hombres se proponen cualquier otro objeto que no sea glorificar a Dios. Dice a *través de Jesucristo,* porque cualquier poder que tengamos para ministrar, solo él nos lo otorga; porque él es la cabeza, con la cual todo el cuerpo está unido por coyunturas y ataduras, y hace crecer en el Señor, según él provee de fuerza a cada miembro.

A quien sea alabanza o *gloria* . Algunos refieren esto a Cristo; pero el contexto requiere que se aplique más bien a Dios; porque

confirma la última exhortación, porque Dios justamente reclama toda la gloria; y, por tanto, los hombres le quitan impíamente lo que es suyo, cuando oscurecen en algo o en cualquier parte su gloria.

Versículo 12

12 *Amado, no lo creas extraño,* o *no te extrañes* . Hay un frecuentemención hecha en esta Epístola de las aflicciones; cuya causa hemos explicado en otro lugar. Pero hay que observar esta diferencia, que cuando exhorta a los fieles a la paciencia, a veces habla en general de los problemas comunes a la vida del hombre; pero aquí habla de los agravios cometidos contra los fieles por el nombre de Cristo. Y, en primer lugar, les recordó que no deberían haberlo considerado extraño como algo repentino e inesperado; por lo que insinúa que debían, mediante una larga mediación, haber estado previamente preparados para llevar la cruz. Porque cualquiera que haya resuelto luchar bajo el estandarte de Cristo, no se desanimará cuando suceda la persecución, sino que, como está acostumbrado, la soportará con paciencia. Para que podamos estar en un estado mental preparado cuando las olas de persecuciones nos sobrevengan, deberíamos a su debido tiempo habituarnos a tal evento meditando continuamente en la cruz.

Además, demuestra que la cruz nos es útil con dos argumentos: que Dios prueba así nuestra fe, y que así nos convertimos en partícipes de Cristo. Luego, en primer lugar, recordemos que la prueba de nuestra fe es sumamente necesaria y que, por lo tanto, debemos obedecer voluntariamente a Dios que provee para nuestra salvación. Sin embargo, el mayor consuelo se deriva de la comunión con Cristo. Por tanto, Pedro no solo nos prohíbe pensar que es extraño cuando nos presenta esto, sino que también nos invita a regocijarnos. De hecho, es motivo de gozo cuando Dios prueba nuestra fe mediante la persecución; pero el otro gozo lo supera con creces, es decir, cuando el Hijo de Dios nos asigna el mismo curso de vida que él mismo, para llevarnos consigo a una participación bendita de la gloria celestial. Porque debemos tener presente esta verdad, que tenemos la muerte de Cristo en nuestra carne, para que su vida se manifieste en nosotros. También los impíos padecen muchas aflicciones; pero como están

separados de Cristo, no perciben nada más que la ira y la maldición de Dios: así viene el dolor y el pavor abrumarlos.

Versículo 13

De ahí, entonces, el completo consuelo de los piadosos, que son asociados con Cristo, para que en el futuro puedan ser participantes de su gloria; porque siempre debemos tener presente esta transición de la cruz a la resurrección. Pero como este mundo es como un laberinto, en el que no aparece el fin de los males, Pedro se refiere a la futura revelación de la gloria de Cristo, como si hubiera dicho que el día de su revelación no debe pasarse por alto, sino que debe esperarse. . Pero menciona un gozo doble, uno que ahora disfrutamos en la esperanza, y el otro cuya plenitud nos traerá la venida de Cristo; porque el primero está mezclado con dolor y dolor, el segundo está conectado con júbilo. Porque no conviene en medio de las aflicciones pensar en el gozo, que puede librarnos de toda angustia; pero los consuelos de Dios moderan los males, para que podamos regocijarnos al mismo tiempo.

Versículo 14

14 *Si sois vituperados,* Él menciona vituperios, porque muchas veces hay más amargura en ellos que en la pérdida de bienes, o en los tormentos o agonías del cuerpo; por tanto, no hay nada más doloroso para las mentes ingenuas. Porque vemos que muchos que son fuertes para soportar la miseria, valientes en los tormentos, es más, valientes para enfrentar la muerte, sucumben al reproche. Para obviar este mal, Pedro pronuncia bienaventurados a los que, según dice Cristo (Mc 8 , 35), son vituperados por causa del Evangelio. Esto es muy contrario a lo que los hombres piensan y sienten comúnmente; pero da una razón, *porque el Espíritu de Dios, llamado también Espíritu de gloria, reposa sobre ellos* . Algunos leen las palabras por separado, "lo que pertenece a la gloria", como si las palabras fueran *"gloria* y el Espíritu de Dios".Pero la primera lectura es más adecuada en el sentido y, en el lenguaje, más sencilla. Entonces Pedro muestra que no es obstáculo para la felicidad de los piadosos el que ellos sostengan el oprobio por el nombre de Cristo, porque, sin embargo, retienen una gloria completa a los ojos de Dios, mientras que el Espíritu, que tiene gloria,

siempre se relaciona con él. , habita en ellos. Entonces, lo que a la carne le parece una paradoja, el Espíritu de Dios lo hace consistente mediante una percepción segura en sus mentes.

Por su parte Esta es una confirmación de la última frase; porque él da a entender que es suficiente para los piadosos, que el Espíritu de Dios testifique que los reproches soportados por causa del Evangelio, son bendecidos y llenos de gloria. Los malvados, sin embargo, intentaron lograr un objetivo muy diferente; como si hubiera dicho: "Vosotros podéis despreciar con valentía la insolencia de los impíos, porque el testimonio de vuestra gloria, que el Espíritu de Dios os da, permanece fijo en el interior". Y dice que el *Espíritu* de Dios fue reprochado, porque los incrédulos exponen al ridículo todo lo que sugiere y dicta para nuestro consuelo. Pero esto es por anticipación; porque aunque el mundo en su ceguera no vea nada más que lo que es vergonzoso en los reproches de Cristo, él no querría que los ojos de los piadosos se deslumbraran con esta falsa opinión; pero, por el contrario, deben mirar a Dios. Por tanto, no oculta lo que los hombres piensan comúnmente; pero pone la percepción oculta de la fe, que los hijos de Dios poseen en sus propios corazones, en oposición a su presunción e insolencia. Así, Pablo se jactaba de tener las marcas de Cristo y se gloriaba en sus cadenas. (Gálatas 6:17 .) Al mismo tiempo había averiguado suficientemente cuál era el juicio formado de ellos por el mundo; y sin embargo da a entender que pensó tontamente, y que están ciegos junto con el mundo, que estiman gloriosas las calumnias de la carne.

VERSÍCULO 15

15. *Pero* (o, *para*) *que uno de ustedes* Aquí también anticipa una objeción. Había exhortado a los fieles a tener paciencia, si les ocurría ser perseguidos por la causa de Cristo; ahora agrega la razón por la que solo había hablado de ese tipo de problemas, incluso porque deberían haberse abstenido de todo mal. Aquí, entonces, contiene otra exhortación, para que no hagan algo por lo que parezca que están siendo justamente castigados. Por tanto, la partícula causal no es, aquí superflua, ya que el Apóstol quiso dar una razón por la que exhortaba

tanto a los fieles a la comunión con los sufrimientos de Cristo, y al mismo tiempo recordarles por el camino a vivir con justicia e inocencia. , no sea que se traigan sobre sí mismos un castigo justo por sus propias faltas; como si hubiera dicho que incumbía a los cristianos merecer el bien de todos, incluso cuando el mundo los trataba mala y cruelmente.

Si alguien objetara y dijera que nadie puede ser tan inocente sino que merece que Dios lo castigue por muchas faltas; a esto respondo, que Pedro habla aquí de pecados de los que deberíamos estar enteramente libres, como robos y asesinatos; y doy además esta respuesta, que el Apóstol manda a los cristianos a ser como deben ser. No es de extrañar, entonces, que señale una diferencia entre nosotros y los hijos de este mundo, quienes sin el Espíritu de Dios se abandonan a toda clase de maldades. No querría que los hijos de Dios estuvieran en la misma condición, para atraer sobre sí mismos con una vida perversa el castigo asignado por las leyes. Pero ya hemos dicho en otra parte, que aunque siempre hay muchos pecados en los elegidos, que Dios podría castigar con justicia, sin embargo, de acuerdo con su indulgencia paterna, perdona a sus propios hijos, para que no inflija el castigo que merecen, y que en mientras tanto, por honor, los adorna con sus propias señales y las de su Cristo, cuando los deja afligidos por el testimonio del Evangelio.

Me parece que la palabra ἀλλοτριοεπίσκοπος designa a alguien que codicia lo que pertenece a otro. Porque los que miran boquiabiertos tras el saqueo o el fraude, investigan los asuntos ajenos con ojos tortuosos o torcidos, como dice Horacio; (49) pero el despreciador del dinero, como dice el mismo en otra parte, mira con ojos abiertos grandes montones de oro. (50)

Cera velit versu. Se sentó. lib. 2: 5, 53. Spectat acervos. - Carm. lib. eso. Sobredosis. 2:23.

El pecado aquí referido debe tener algún acto público, punible por la ley. La palabra significa un observador de los asuntos de otras personas, pero debe haberlo hecho con algún propósito siniestro. Probablemente era un intruso en asuntos de estado o gobierno para

crear descontento y provocar conmociones; y este fue un mal que prevaleció mucho en ese momento entre los judíos. Por lo tanto, "sediciones" o facciones probablemente transmitirían el significado correcto. - *Ed.*

Versículo 16

16 *Sin embargo, si alguno sufre como cristiano* después de haber prohibido a los cristianos hacer daño o daño, no sea que por sus malas acciones, como los incrédulos, lleguen a ser aborrecidos del mundo, ahora les pide que den gracias a Dios, si sufrieron persecuciones por el nombre de Cristo. Y verdaderamente no es una bondad común de parte de Dios, que nos llame, liberados y exentos del castigo común de nuestros pecados, a una guerra tan honorable como para sufrir por el testimonio de su Evangelio, ya sea exiliados, o prisiones, o reproches, o incluso la muerte misma. Luego da a entender que son ingratos con Dios los que claman o murmuran a causa de las persecuciones, como si hubieran sido tratados indignamente, ya que, por el contrario, deben considerarlo como ganancia y reconocer el favor de Dios.

Pero cuando dice, *como cristiano,* no considera tanto el nombre como la causa. Es cierto que los adversarios de Cristo no omitieron nada para degradar el Evangelio. Por tanto, cualesquiera que sean las palabras de reproche de que hacían uso, bastaba a los fieles que no sufrieran por nada más que por la defensa del Evangelio.

En este nombre, o *En este sentido* . Ya que todas las aflicciones tienen su origen en el pecado, este pensamiento debería ocurrirle a los piadosos: "En verdad soy digno de ser visitado por el Señor con esto y aun con mayor castigo por mis pecados; pero ahora quiere que yo sufra por justicia, como si fuera inocente ". Por mucho que los santos reconozcan sus propias faltas, sin embargo, como en las persecuciones consideran un fin diferente, como el que el Señor les presenta, sienten que su culpa es borrada y abolida ante Dios. *En este nombre* , entonces, tienen razón para glorificar a Dios.

Versículo 17

17 *Porque ha llegado el momento,* o, *ya que también ha llegado el momento* . Él amplifica el consuelo que nos trae la bondad de la causa por la que sufrimos, mientras estamos afligidos por el nombre de Cristo. Por esta necesidad, dice, espera a toda la Iglesia de Dios, no sólo para estar sujeta a las miserias comunes de los hombres, sino especial y principalmente para ser castigada por la mano de Dios. Entonces, con más sumisión, deben soportarse las persecuciones por Cristo. Porque a menos que deseemos ser borrados del número de fieles, debemos someter nuestras espaldas a los flagelos de Dios. Ahora bien, es un dulce consuelo que Dios no ejecute sus juicios en nosotros como en los demás, sino que nos haga representantes de su propio Hijo, cuando no sufrimos sino por su causa y por su nombre.

Además, Pedro tomó esta oración de la común y enseñanza constante de las Escrituras; y esto me parece más probable que el hecho de que se haga referencia a cierto pasaje, como algunos piensan. Anteriormente era habitual que el Señor, como atestiguan todos los profetas, exhibiera los primeros ejemplos de sus castigos en su propio pueblo, como el jefe de familia corrige a sus propios hijos en lugar de a los de extraños. (Isaías 10:12 .) Porque aunque Dios es el juez de todo el mundo, sin embargo, desea que su providencia sea especialmente reconocida en el gobierno de su propia Iglesia. Por lo tanto, cuando declara que se levantaría para ser el juez de todo el mundo, agrega que esto sería después de haber completado su obra en el monte Sión. En verdad, extiende su mano con indiferencia contra su propio pueblo y contra los extraños; porque vemos que ambos están en común sujetos a adversidades; y si se hace una comparación, parece en cierto modo perdonar a los réprobos y ser severo con los elegidos. De ahí las quejas de los piadosos, que los impíos pasan su vida en continuos placeres, y se deleitan con el vino y el arpa, y al fin descienden sin dolores en un instante a la tumba, que la gordura cubre sus ojos, de la que están exentos de problemas - que pasan su vida con seguridad y alegría, mirando con desprecio a los demás, de modo que se atreven a poner su boca contra el cielo. (Job 21:13 ; Salmos 73: 3.) En resumen, Dios regula de tal manera sus juicios en este mundo, que engorda a los impíos para el día de la matanza. Por lo tanto, pasa por alto sus

muchos pecados y, por así decirlo, se confabula con ellos. Mientras tanto, restaura mediante correcciones a sus propios hijos, a quienes *cuida,* al camino correcto, siempre que se apartan de él.

En este sentido es que Pedro dice que el juicio comienza en la casa de Dios; porque el juicio incluye todos los castigos que el Señor inflige a los hombres por sus pecados, y todo lo que se refiere a la reforma del mundo.

Pero, ¿por qué dice que ha *llegado el momento?* Creo que quiere decir lo que los profetas declaran acerca de su propio tiempo, que pertenecía especialmente al reino de Cristo, que el comienzo de la reforma debería ser en la Iglesia. Por eso Pablo dice que los cristianos, sin la esperanza de una resurrección, serían los más miserables de todos los hombres (1 Corintios 15:19 ;) y con justicia, porque mientras otros se complacen sin temor, los fieles continuamente gimen y gimen; mientras Dios se confabula con los pecados de los demás y permite que continúen torpes, trata con rigidez a su propio pueblo y lo somete a la disciplina de la cruz.

VERSÍCULO 18

Cuando los fieles ven que les va bien a los malvados, necesariamente se sienten tentados a sentir envidia; y esta es una prueba muy peligrosa; porque la felicidad presente es lo que todos desean. Por tanto, el Espíritu de Dios se detiene cuidadosamente en esto, en muchos lugares, así como en el Salmo treinta y siete, para que los fieles no envidien la prosperidad de los impíos. Lo mismo es de lo que habla Pedro, porque muestra que las aflicciones deben ser soportadas tranquilamente por los hijos de Dios, cuando comparan la suerte de los demás con la suya propia. Pero da por sentado que Dios es el juez del mundo y que, por tanto, nadie puede escapar impunemente de su mano. Por tanto, infiere que una terrible venganza pronto alcanzará a aquellos cuya situación parece ahora favorable. El propósito de lo que dice, como ya he dicho, es mostrar que los hijos de Dios no deben desmayarse ante la amargura de los males presentes, sino que, por el contrario, deben soportar con calma sus aflicciones por un corto tiempo, ya que el resultado será la salvación, mientras que los impíos

tendrán que cambiar una prosperidad desvanecida y fugaz por la perdición eterna.

Pero el argumento es de menor a mayor; porque si Dios perdonano sus propios hijos a quienes ama y que le obedecen, ¡cuán terrible será su severidad contra los enemigos y los rebeldes! Entonces, nada mejor que obedecer el Evangelio, para que Dios nos corrija amablemente con su mano paterna para nuestra salvación.

18 *Y si los justos* Se ha pensado que esta sentencia está tomada de Proverbios 11:31 ; porque los traductores griegos han traducido así lo que dice Salomón,

“He aquí, los justos en la tierra serán recompensados; ¿Cuánto más el impío y el pecador?

Ahora, ya sea que Pedro tuviera la intención de citar este pasaje, o repitiera un dicho común y proverbial, (que me parece más probable) (51), el significado es que el juicio de Dios sería terrible contra los impíos, ya que el camino a la salvación fue tan espinoso y difícil para los elegidos. Y esto se dice, no sea que nos demos un capricho con seguridad, pero sigamos con cuidado en nuestro camino, y no sea que busquemos también el camino suave y fácil, cuyo final es un terrible precipicio.

Pero cuando dice que un *justo apenas se salva,* se refiere a las dificultades de la vida presente, porque nuestro curso en el mundo es como una peligrosa navegación entre muchas rocas y expuesta a muchas tormentas y tempestades; y así nadie llega al puerto, excepto el que ha escapado de [mil] muertos. Mientras tanto, es seguro que somos guiados por la mano de Dios y que no corremos peligro de naufragar mientras lo tengamos como piloto.

Absurdos, entonces, son aquellos intérpretes que piensan que difícilmente y con dificultad seremos salvos, cuando lleguemos ante Dios en juicio; porque es el tiempo presente y no el futuro al que se refiere Pedro; tampoco habla del rigor o rigor de Dios, sino que muestra cuántas y qué arduas dificultades debe superar el cristiano antes de alcanzar la meta. *Pecador* aquí significa un hombre *inicuo*

(52) y los justos no son aquellos que son completamente perfectos en justicia, sino que se esfuerzan por vivir con rectitud.

Versículo 19

19 *Por tanto, para los que sufren,* él saca esta conclusión, que las persecuciones deben ser soportadas sumisamente, porque la condición de los piadosos en ellos es mucho más feliz que la de los incrédulos, que disfrutan de la prosperidad hasta sus mayores deseos. Él, sin embargo, nos recuerda que no sufrimos nada excepto según el permiso de Dios, que tiende mucho a consolarnos; cuando dice: "Que se entreguen *a Dios",* es lo mismo que si hubiera dicho: "Que se entreguen ellos mismos y su vida a la salvación de Dios". Y lo llama un *poseedor fiel,* porque fielmente guarda y defiende todo lo que está bajo su protección o poder. Algunos traducen la palabra "Creador"; y el término κτἰστης significa ambos; pero prefiero el primer significado, porque al invitarnos a depositar nuestra vida en Dios, él lo convierte en su guardián. Él agrega, *al hacer el bien,* para que los fieles no tomen represalias por los males que les hayan hecho, sino que, por el contrario, puedan contender con los impíos, que los lastimaron, haciendo el bien.



1 Pedro 5

Verso 1

Al exhortar a los pastores a su deber, señala especialmente tres vicios que prevalecen mucho, incluso la pereza, el deseo de lucro y la codicia de poder. En oposición al primer vicio, pone prontitud o atención voluntaria; al segundo, liberalidad; a la tercera, la moderación y la mansedumbre, mediante las cuales deben mantenerse en su propio rango o posición.

Luego dice que los pastores no deben cuidar el rebaño del Señor, sólo en la medida en que estén limitados; porque aquellos que buscan hacer nada más que lo que les obliga, hacen su trabajo de manera formal y negligente. De ahí que quisiera que hicieran de buena gana lo que hacen, como aquellos que están realmente dedicados a su trabajo. Para corregir la avaricia, les invita a realizar su oficio con la mente preparada; porque quien no tiene este fin en mente, gastar él mismo y su trabajo desinteresada y alegremente en beneficio de la Iglesia, no es ministro de Cristo, sino esclavo de su propio estómago y de su bolsillo. El tercer vicio que condena es el deseo de ejercer poder o dominio. Pero cabe preguntarse, ¿a qué tipo de poder se refiere? Esto, según me parece, puede deducirse de la cláusula opuesta, en la que los invita a ser ejemplos para el rebaño. Es lo mismo que si hubiera dicho que deben presidir para este fin, ser eminentes en santidad, lo cual no puede ser, si no se someten humildemente y su vida a la misma regla común. Lo que se opone a esta virtud es el orgullo tiránico, cuando el pastorse exime de todo sometimiento y tiraniza a la Iglesia. Fue por esto que Ezequiel condenó a los falsos profetas, es decir, que *gobernaron cruel y tiránica* . (Ezequiel 34: 4.) Cristo también condenó a los fariseos, porque pusieron sobre los hombros del pueblo cargas intolerables que no querían tocar, *no, ni con un dedo* . (Mateo 23: 4.) Este imperioso rigor, entonces, que los pastores impíos ejercen

sobre la Iglesia, no puede corregirse, a menos que se restrinja su autoridad, para que puedan gobernar de tal manera que den ejemplo de una vida piadosa.

1 *Los ancianos* Con este nombre designa a los pastores ya todos los que son nombrados para el gobierno de la Iglesia. Pero los llamaron *presbíteros* o *ancianos* por el honor, no porque fueran todos viejos, sino porque fueron elegidos principalmente entre los ancianos, porque la vejez en su mayor parte tiene más prudencia, seriedad y experiencia. Pero como a veces la afición no es sabiduría, según un proverbio griego, y como los jóvenes se encuentran más aptos, como Timoteo, también se les suele llamar presbíteros, después de haber sido elegidos en ese orden. Dado que Pedro se llama a sí mismo *presbítero de la* misma manera , parece que era un nombre común, que es aún más evidente en muchos otros pasajes. Además, con este título se aseguró más autoridad, como si hubiera dicho que tenía derecho a amonestar a los pastores, porque era uno de ellos, porque debería haber libertad mutua entre los colegas. Pero si tuviera el derecho de primacía, lo habría reclamado; y esto habría sido más adecuado en la presente ocasión. Pero, aunque era Apóstol, sabía que la autoridad no le estaba delegada en modo alguno sobre sus compañeros, sino que, por el contrario, estaba unido a los demás en la participación del mismo oficio.

Testigo de los sufrimientos de Cristo. Esto puede explicarse por doctrina, pero prefiero considerarlo como una referencia a su propia vida. En elal mismo tiempo ambos pueden ser admitidos; pero estoy más dispuesto a abrazar el último punto de vista, porque estas dos cláusulas estarán más en armonía, que Pedro habla de los sufrimientos de Cristo en su propia carne, y que él también participará de su gloria. Porque el pasaje concuerda con el de Pablo: "Si sufrimos juntos, también reinaremos juntos". Además, de mucho sirve hacernos creer sus palabras, que dio prueba de su fe soportando la cruz. Porque, por tanto, parece evidente que habló con seriedad; y el Señor, al probar así a su pueblo, sella, por así decirlo, su ministerio, para que tenga más honor y reverencia entre los hombres. Pedro, entonces, probablemente tenía esto en mente, para ser escuchado como el fiel ministro de

Cristo, prueba de lo cual dio en las persecuciones que había sufrido, y en la esperanza que tenía de la vida futura. (53)

Pero debemos observar que Pedro declara confiadamente que participará de esa gloria que aún no ha sido revelada; porque es el carácter de la fe aceptar las bendiciones ocultas.

VERSÍCULO 2

2 *Apacienta el rebaño de Dios* Por tanto, aprendemos lo que significa la palabra *presbítero* , incluso que incluye el oficio de alimentar. Es para un fin muy diferente que el Papa hace presbíteros, incluso para que todos los días maten a Cristo, sin que se mencione la alimentación en su ordenación. Recordemos, pues, distinguir entre la institución de Cristo y la confusión del Papa, tan diferente como la luz es de las tinieblas. Tengamos también presente la definición dada de la palabra; porque el rebaño de Cristo no puede ser alimentado si no es con pura doctrina, que es solo nuestro alimento espiritual.

Por tanto, los pastores no son hipócritas mudos, ni los que esparcen sus propias invenciones, que, como veneno mortal, destruyen las almas de hombres.

Las palabras, *por mucho que estén en ti,* significan lo mismo que si él hubiera dicho: "Aplica todas tus fuerzas a esto mismo y a cualquier poder que Dios te haya conferido". El antiguo intérprete ha dado esta traducción: "¿Cuál está entre ustedes?" y éste puede ser el sentido de las palabras: más correcta, sin embargo, es la traducción de Erasmo, que he seguido, aunque no rechazo ni desapruebo la otra. (54)

El rebaño de Dios, o *del Señor* , o *de Cristo* : poco importa lo que tomes, porque las tres lecturas se encuentran en diferentes copias. (55)

Asumir la supervisión o *desempeñar el cargo de obispo* . Erasmo traduce las palabras “ Cuidándolo ” (*curam illius agentes;*) pero como la palabra griega es ἐπισκοποῦντες, no dudo que Pedro pretendía exponer el oficio y el título del episcopado. También podemos aprender de otras partes de las Escrituras que estos dos

nombres, obispo y presbítero, son sinónimos. Luego muestra cómo debían desempeñar correctamente el oficio pastoral, aunque la palabra ἐπισκοπεῖν generalmente significa presidir o supervisar. Lo que he traducido "no constreñidamente" es literalmente "no necesariamente"; porque cuando actuamos de acuerdo con lo que prescribe la necesidad, avanzamos en nuestro trabajo lenta y frígidamente, por así decirlo por constreñimiento.

Versículo 3

3 *Ni como señores,* ni *como ejerciendo dominio* . La preposición κατὰ en griego se toma, en su mayor parte, en un mal sentido: entonces Pedro condena aquí el ejercicio irrazonable del poder, como es el caso de aquellos que no se consideran ministros de Cristo y su Iglesia, sino que buscan algo. mayor. Y llama a las iglesias particulares “lotes” (*cleros;*) porque así como todo el cuerpo de la Iglesia es herencia del Señor, así las iglesias, esparcidas por pueblos y aldeas, eran como muchas granjas, cuya cultura él asigna a cada presbítero. Algunos piensan con mucha ignorancia que aquí se refiere a los llamados clérigos. De hecho, era una forma antigua de hablar, llamar a toda la orden de ministros, clero; pero desearía que nunca se les hubiera ocurrido a los Padres hablar así; porque lo que la Escritura atribuye en común a toda la Iglesia, de ninguna manera era correcto limitarlo a unos pocos hombres. Y esta forma de hablar era falsa, al menos se apartaba del uso apostólico.

Pedro, en verdad, da expresamente a las iglesias este título, para que sepamos que todo lo que los hombres se atribuyen a sí mismos, es quitado del Señor, como en muchos lugares él llama a la Iglesia su tesoro peculiar y la vara de su herencia, cuando tiene la intención de reclamar todo su dominio sobre él; porque nunca entrega a los pastores el gobierno, sino sólo el cuidado, para que su propio derecho permanezca todavía completo.

Versículo 4

4 *Cuando aparezca el Pastor principal.* A menos que los pastores tengan en cuenta este fin, no puede ser de ninguna manera que

procedan con seriedad en el curso de su llamamiento, sino que, por el contrario, se desmayarán a menudo; porque hay innumerables obstáculos que bastan para desanimar a los más prudentes. A menudo tienen que ver con hombres ingratos, de quienes reciben una recompensa indigna; los trabajos largos y grandes a menudo son en vano; Satanás a veces prevalece en sus malvados planes. Entonces, para que el fiel siervo de Cristo no sea quebrantado, hay un único remedio para él: volver los ojos a la venida de Cristo. Así será, que el que parece no recibir ningún estímulo de los hombres, continuará asiduamente en sutrabaja, sabiendo que el Señor le ha preparado una gran recompensa. Y además, para que una expectativa prolongada no produzca languidez, al mismo tiempo expone la grandeza de la recompensa, que es suficiente para compensar toda demora: *Una corona de gloria inmarcesible,* dice, te espera.

También debe observarse que él llama a Cristo el *Pastor principal;* porque debemos gobernar la Iglesia bajo él y en su nombre, de ninguna otra manera que él sea todavía realmente el Pastor. Entonces, la palabra *jefe* aquí no solo significa el principal, sino aquel a cuyo poder todos los demás deben someterse, ya que no lo representan excepto de acuerdo con su mandato y autoridad.

Versículo 5

5 *Asimismo, vosotros los más jóvenes* La palabra *anciano* se pone aquí en un sentido diferente del que tenía antes; porque es necesario, cuando se hace un contraste entre ellos y el menor, que las dos cláusulas correspondan. Luego se refiere a los ancianos en edad, habiendo hablado antes del oficio; y así pasa de lo particular a lo general. Y, en resumen, invita a todo aquel que sea inferior en edad a obedecer los consejos de los ancianos, y ser dócil y humilde; porque la edad de la juventud es inconstante y requiere un freno. Además, los pastores no podrían haber cumplido con su deber si no prevaleciera y se cultivara este sentimiento reverencial, de modo que los más jóvenes se dejaran gobernar; porque si no hay sujeción, el gobierno se derrumba. Cuando no tienen autoridad que deba gobernar por derecho u orden de la naturaleza, todos se volverán inmediatamente

insolentemente libertinos.

Sí, todo lo que Él muestra la razón por la cual el menor debe someterse al mayor, incluso para que haya un estado de cosas equilibrado yel debido orden entre ellos. Porque, cuando se concede autoridad a los ancianos, no se les concede el derecho ni la libertad de quitarse las riendas, sino que también ellos mismos deben estar sujetos a las debidas restricciones, de modo que pueda haber una sujeción mutua. Así que el marido es la cabeza de la mujer y, sin embargo, él a su vez debe estar sujeto a ella en algunas cosas. De modo que el padre tiene autoridad sobre sus hijos, y aún no está exento de toda sujeción, pero algo se les debe. Lo mismo, también, es pensar en los demás. En resumen, todos los rangos de la sociedad tienen que defender todo el cuerpo, lo que no se puede hacer, salvo que todos los miembros estén unidos por el vínculo de sujeción mutua. Nada es más adverso a la disposición del hombre que la sujeción. Porque antes se decía con mucha verdad que cada uno tiene en sí el alma de un rey. Hasta que, entonces, el buen humor con el que se hincha la naturaleza de los hombres sea subyugado, ningún hombre cederá el paso a otro; pero, por el contrario, cada uno, despreciando a los demás, reclamará todo para sí mismo.

Por eso el Apóstol, para que la humildad pueda habitar entre nosotros, reprueba sabiamente esta altanería y orgullo. Y la metáfora que utiliza es muy apropiada, como si hubiera dicho: "Rodead de humildad por todos lados, como con una prenda que cubra todo el cuerpo". Sin embargo, insinúa que ningún adorno es más bello o más atractivo que cuando nos sometemos unos a otros.

Por, o *porque* . Es una amenaza muy grave cuando dice que todos los que buscan elevarse, tendrán a Dios como su enemigo, que los humillará. Pero, por el contrario, dice de los humildes, que Dios les será propicio y favorable. Debemos imaginar eso; Dios tiene dos manos; el que como un martillo golpea y hace pedazos a los que se levantan; y el otro, que enaltece a los humildes que voluntariamente se defraudan, y es como un apoyo firme para sostenerlos. RealmenteConvencidos de esto, y si lo hubiéramos fijado

profundamente en nuestras mentes, ¿quién de nosotros se atrevería con orgullo a instar a la guerra con Dios? Pero la esperanza de la impunidad nos hace ahora sin miedo levantar nuestro cuerno al cielo. Sea, entonces, esta declaración de Pedro como un rayo celestial para hacer a los hombres humildes.

Pero él llama a los *humildes* que , habiendo sido despojados de toda confianza en su propio poder, sabiduría y justicia, buscan todo bien solo de Dios. Puesto que no se puede llegar a Dios sino de esta manera, ¿quién, habiendo perdido su propia gloria, no debería voluntariamente humillarse?

Versículo 6

6 *Humillaos, pues,*. Siempre debemos tener presente con qué fin nos invita a ser humildes ante Dios, incluso para que podamos ser más corteses y amables con nuestros hermanos, y no rehusar someternos a ellos en la medida en que el amor lo exija. Entonces los que son altivos y refractarios hacia los hombres, están, dice, actuando con insolencia hacia Dios. Por tanto, exhorta a todos los piadosos a someterse a la autoridad de Dios; y llama al poder de Dios su *mano,* para hacerlos temer más. Porque aunque la mano se aplica a menudo a Dios, debe entenderse aquí de acuerdo con las circunstancias del pasaje. Pero como solemos temer comúnmente, para que nuestra humildad no sea una desventaja para nosotros, y otros puedan por esta razón volverse más insolentes, Pedro acepta esta objeción y promete eminencia a todos los que se humillan.

Pero agrega, *a su debido tiempo,* que al mismo tiempo podría obviar demasiada prisa. Luego da a entender que es necesario que aprendamos a ser humildes ahora, pero que el Señor sabe bien cuándo es conveniente que nos elevemos. Por tanto, nos corresponde ceder a su consejo.

Versículo 7

7 *Poniendo todo nuestro cuidado* , aquí expone más plenamente la providencia de Dios. Porque de dónde provienen estos dichos

proverbiales: "Tendremos que aullar entre lobos" y "Son necios los que son como ovejas, que se exponen a los lobos para ser devorados", excepto que pensamos que por nuestra humildad soltamos las riendas a la audacia de los impíos, para que nos insulten más desenfrenadamente? Pero este miedo surge de nuestra ignorancia de la providencia divina. Ahora, por otro lado, tan pronto como estamos convencidos de que Dios se preocupa por nosotros, nuestra mente se conduce fácilmente a la paciencia y la humildad. Entonces, para que la maldad de los hombres no nos tiente a una mente feroz, el Apóstol nos prescribe un remedio, y también lo hace David en el Salmo 37: 5 , para que, habiendo puesto nuestro cuidado en Dios, podamos descansar tranquilamente. Porque todos aquellos que no se apoyan en la providencia de Dios deben necesariamente estar en constante confusión y agredir violentamente a otros. Debemos insistir más en este pensamiento, que Dios se preocupa por nosotros, primero, para que podamos tener paz interior; y, en segundo lugar, que seamos humildes y mansos con los hombres.

Pero no se nos pide así que depositemos todo nuestro cuidado en Dios, como si Dios quisiera que tuviéramos un corazón fuerte y que estemos desprovistos de todo sentimiento; pero no sea que el miedo o la ansiedad nos lleven a la impaciencia. Del mismo modo, el conocimiento de la providencia divina no libera a los hombres de todo cuidado, para que puedan darse el gusto con seguridad; porque no debe alentar la torpeza de la carne, sino traer descanso a la fe.

Versículo 8

8 *Sea sobrio* Esta explicación es más amplia, ya que como tenemos una guerra con el enemigo más feroz y poderoso, debemos ser enérgicos para resistirlo. Pero usa una metáfora doble, que debían estar sobrios y que debían ejercer vigilancia. Surfeandoproduce pereza y sueño; aun así, aquellos que se entregan a los cuidados y placeres terrenales, no piensan en otra cosa, estando bajo el poder del letargo espiritual.

Ahora percibimos cuál es el significado del apóstol. Debemos,

dice, llevar a cabo una guerra en este mundo; y nos recuerda que no tenemos que ver con un enemigo común, sino con uno que, como un león, corre de aquí para allá, dispuesto a devorar. Por tanto, concluye que debemos vigilar cuidadosamente. Pablo nos estimula con el mismo argumento en Efesios 6:10 , donde dice que tenemos *una contienda no con carne y sangre, sino con la maldad espiritual, etc.* Pero con demasiada frecuencia convertimos la paz en pereza, y de ahí viene que el enemigo luego nos burla y nos abruma; porque, como si estuviéramos fuera del alcance del peligro, nos entregamos a nosotros mismos según la voluntad de la carne.

Compara al diablo con un león, como si hubiera dicho que es una fiera salvaje. Dice que *da vueltas* para devorar, para despertarnos la cautela. Lo llama *adversario* de los piadosos, para que sepan que adoran a Dios y profesan fe en Cristo con esta condición, que van a tener guerra continua con el diablo, porque él no perdona a los miembros que pelean con la cabeza.

VERSÍCULO 9

9 *¿ A quién resistir?* Como el poder de un enemigo debe estimularnos y hacernos más cuidadosos, así habría peligro de que nuestro corazón fallase por miedo inmoderado, a menos que se nos diera la esperanza de la victoria. De esto, pues, habla el Apóstol; muestra que el resultado de la guerra será próspero, si es que luchamos bajo la bandera de Cristo; porque cualquiera que venga a esta contienda, dotado de fe, declara que ciertamente será un vencedor.

Resistir, él dice; pero alguien puede preguntar, ¿cómo? A esto responde, hay suficiente fuerza en la fe. Pablo, en el pasaje que ya he citado, enumera las diversas partes de nuestra armadura, pero el significado es el mismo (Efesios 6:13) porque Juan testifica que la fe sola es nuestra victoria sobre el mundo.

Sabiendo que las mismas aflicciones o *sufrimientos* . Es otro consuelo, que tenemos un concurso en común con todos los hijos de Dios; porque Satanás nos prueba peligrosamente cuando nos separa del cuerpo de Cristo. Hemos escuchado cómo intentó asaltar el valor

de Job,

"Miren a los santos, ¿alguno de ellos ha sufrido tal cosa?" - Trabajo 5: 1 .

El Apóstol, por otro lado, nos recuerda aquí que no nos pasa nada, pero lo que vemos sí les sucede a otros miembros de la Iglesia. Además, una comunión, o una condición similar, con todos los santos, de ninguna manera debería ser rechazada por nosotros.

Al decir que se *cumplen* los mismos sufrimientos *,* quiere decir lo que Pablo declara en Colosenses 1:24 , que lo que queda de los sufrimientos de Cristo se cumple diariamente en los fieles.

Las palabras, *que están en el mundo,* se pueden explicar de dos maneras, ya sea que Dios prueba a su pueblo fiel indiscriminadamente en todas partes del mundo, o que la necesidad de luchar nos espera mientras estemos en el mundo. Pero debemos observar que, habiendo dicho antes que Satanás nos ataca, inmediatamente se refiere a todo tipo de aflicciones. Por lo tanto, entendemos que siempre tenemos que ver con nuestro enemigo espiritual, sin importar las adversidades que vengan, o las que sean, si las enfermedades nos oprimen o el la esterilidad de la tierra nos amenaza con el hambre, o los hombres nos persiguen.

Versículo 10

10 *Pero el Dios de toda gracia,* después de haber meditado lo suficiente en las amonestaciones, ahora se vuelve a la oración; porque en vano se derrama doctrina por el aire, a menos que Dios obra por su Espíritu. Y todos los ministros de Dios deben seguir este ejemplo, es decir, orar para que él dé éxito a sus labores; porque de otro modo no hacen nada ni plantando ni regando.

Algunas copias tienen el tiempo futuro, como si se hiciera una promesa; pero la otra lectura se recibe con mayor frecuencia. Al mismo tiempo, el Apóstol, al orar a Dios, confirma a aquellos a quienes estaba escribiendo, porque cuando llama a Dios el autor de *toda gracia* y les recuerda que fueron llamados a la gloria eterna, su

propósito sin duda fue confirmar ellos con la convicción de que la obra de su salvación, que él había comenzado, se completaría.

Se le llama el *Dios de toda gracia* por el efecto, por los dones que otorga, según la manera hebrea. (56) Y menciona expresamente *toda gracia,* primero para que aprendan que toda bendición debe ser atribuida a Dios; y en segundo lugar, que una gracia está conectada con otra, de modo que puedan esperar en el futuro la adición de aquellas gracias que hasta ahora faltaban.

Quién nos ha llamado Esto, como he dicho, sirve para aumentar la confianza, porque Dios es guiado no solo por su bondad, sino también por su benevolencia llena de gracia, para ayudarnos cada vez más. No menciona simplemente el llamado, sino que muestra por qué fueron llamados, incluso para que obtengan la gloria eterna. Además, fija el fundamento del llamado en Cristo. Ambas cosas sirven para dar confianza perpetua, porque si nuestro llamamiento se basa en Cristo y se refiere al reino celestial de Dios y una inmortalidad bendita, se sigue que no es pasajero ni se desvanece.

También puede ser correcto, dicho sea de paso, observar que cuando dice que somos llamados *en Cristo,* primero, nuestro llamado está establecido, porque está correctamente fundado; y en segundo lugar, que se excluye todo respeto a nuestra dignidad y mérito; porque que Dios, por la predicación del evangelio, nos invite a Él, es totalmente gratuito; y aún es una gracia mayor que él toque eficazmente nuestro corazón para inducirnos a obedecer su voz. Ahora Pedro se dirige especialmente a los fieles; por tanto, conecta el poder eficaz del Espíritu con la doctrina exterior.

En cuanto a las tres palabras que siguen, algunas copias las tienen en el caso ablativo, que pueden traducirse en latín por gerundios (*fulciendo, roborando, stabiliendo*) apoyando, fortaleciendo, estableciendo. (57) Pero en esto no hay mucha importancia con respecto al significado. Además, Pedro pretende lo mismo con todas estas palabras, incluso para confirmar a los fieles; y usa estas varias palabras con este propósito, para que sepamos que seguir nuestro curso no es un asunto de dificultad común y que, por lo

tanto, necesitamos la gracia especial de Dios. Las palabras *sufrió un tiempo,* insertadas aquí, muestran que el tiempo de sufrimiento es breve, y esto no es un pequeño consuelo.

Despojado de esta peculiaridad, las palabras serían así: "que él os establezca, fortalezca, confirme, perfeccione"; es decir, para dar las palabras más literalmente, "que él te ponga sobre una base sólida, te haga fuerte, te haga firme, te haga perfecto". - *Ed.*

Versículo 11

11 *A él sea la gloria* Para poder agregar más confianza a los piadosos, estalla en acción de gracias. Aunque esto puede leerse tanto en modo indicativo como en modo optativo, el significado es casi el mismo.

Versículo 12

12 *Por Silvano* Él los exhorta al final de la Epístola a la constancia en la fe; sí, declara que su propósito por escrito era retenerlos en obediencia a la doctrina que habían abrazado. Pero primero elogia la brevedad de su epístola, no sea que la lectura de ella les resulte tediosa; y, en segundo lugar, agrega un elogio breve de su mensajero, para que la voz viva se agregue a lo escrito; porque este fue el diseño del testimonio que da de su fidelidad. Pero la excepción, *como supongo* o *creo* , fue añadida, ya sea como muestra de modestia o para dejarles saber con certeza, que hablaba de acuerdo con la convicción de su propia mente; y era irrazonable para ellos no asentir al juicio de un apóstol tan grande.

Exhortando y testificando ¡ Qué difícil es continuar en la fe! evidencia de esto son las deserciones diarias de muchos: ni, de hecho, es algo de lo que sorprenderse, cuando consideramos cuán grande es la frivolidad e inconsistencia de los hombres, y cuán grande es su inclinación a la vanidad. Pero como ninguna doctrina puede echar raíces firmes y perpetuas en el corazón de los hombres, si va acompañada de alguna duda, él testifica que la verdad de Dios, en la que se les había enseñado, era cierta. Y, sin duda, a menos que su certeza aparezca en nuestras mentes, debemos en todo momento

vacilar necesariamente y estar listos para volvernos a cada viento de nueva doctrina. Por la *gracia de Dios,* se refiere a la fe con todos sus efectos y frutos.

VERSÍCULO 13

13 *Eso es en Babilonia* Muchos de los antiguos pensaban que aquí se denota enigmáticamente a Roma. Los papistas se aferran gustosamente a este comentario, que parece que Pedro presidió la Iglesia de Roma: ni la infamia del nombre los disuade, siempre que puedan pretender el título de una sede apostólica; ni se preocupan por Cristo, siempre que se les deje a Pedro. Además, que solo conserven el nombre de la silla de Pedro, y no se negarán a poner a Roma en las regiones infernales. Pero este viejo comentario no tiene color de verdad a su favor; tampoco veo por qué fue aprobado por Eusebio y otros, excepto que ya estaban desviados por ese error, que Pedro había estado en Roma. Además, son inconsistentes consigo mismos. Dicen que Marcos murió en Alejandría, en el octavo año de Nerón; pero imaginan que Pedro, seis años después de esto, fue condenado a muerte en Roma por Nerón. Si Marcos formó, como dicen, la Iglesia de Alejandría, y hubiera sido obispo durante mucho tiempo allí, nunca podría haber estado en Roma con Pedro. Porque Eusebio y Jerónimo extienden el tiempo de la presidencia de Pedro en Roma a veinticinco años; pero esto puede ser fácilmente refutado por lo que se dice en el capítulo de Gálatas 1: 0 y Gálatas 2: 0 de la Epístola a los Gálatas.

Por tanto, puesto que Pedro tenía a Marcos como compañero cuando escribió esta epístola, es muy probable que estuviera en Babilonia: y esto estaba de acuerdo con su vocación; porque sabemos que fue nombrado apóstol especialmente para los judíos. Por lo tanto, visitó principalmente aquellas partes donde había el mayor número de esa nación.

Al decir que la Iglesia era partícipe de la misma elección, su objetivo era confirmar a otros cada vez más en la fe; porque fue un gran asunto que los judíos estuvieran reunidos en la Iglesia, en una parte tan remota del mundo.

Mi hijo Así que llama a Marcos por el honor; la razón, sin embargo, es que lo había engendrado en la fe, como Pablo lo hizo con Timoteo.

Versículo 14

Del *beso de amor* hemos hablado en otra parte. Ahora pide que sea el beso de amor, (58) para que la sinceridad del corazón se corresponda con el acto externo.

FIN DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE PEDRO



2 Pedro 1

Verso 1

1. *Simón Pedro.* La oración ocupa el primer lugar al comienzo de esta epístola, y luego sigue a la acción de gracias, por la cual excita a los judíos a la gratitud, para que no olviden los grandes beneficios que ya habían recibido de la mano de Dios. Por qué se llamó a sí mismo *siervo y apóstol de Jesucristo* , lo hemos dicho en otra parte, incluso porque nadie debe ser escuchado en la Iglesia, a menos que hable como de boca de Cristo. Pero la palabra *siervo* tiene un significado más general, porque incluye a todos los ministros de Cristo, que sostienen cualquier cargo público en la Iglesia. En el apostolado había un rango de honor más alto. Luego da a entender que él no pertenecía al rango de ministros, sino que el Señor lo hizo apóstol y, por lo tanto, superior a ellos. (144)

Como una fe preciosa. Este es un elogio de la gracia que Dios había mostrado indiscriminadamente a todo su pueblo elegido; porque no era un don común que todos hubieran sido llamados a la misma fe, ya que la fe es el bien especial y principal del hombre. Pero él lo llama *igual* o igualmente *precioso,* no porque sea igual en todos, sino porque todos poseen por fe al mismo Cristo con su justicia, y la misma salvación. Aunque entonces la medida es diferente, eso no impide que el conocimiento de Dios sea común a todos y el fruto que de él se deriva. Así tenemos una verdadera comunión de fe con Pedro y los Apóstoles.

Él agrega, *por la justicia de Dios,* para que ellosQuizás sepa que no obtuvieron la fe por sus propios esfuerzos o fuerzas, sino solo por el favor de Dios. Porque estas cosas están opuestas una a otra, la justicia de Dios (en el sentido en que se entiende aquí) y el mérito del hombre. Porque la causa eficaz de la fe se llama justicia de Dios por eso, porque

nadie es capaz de conferérsela a sí mismo. Así que la justicia que debe entenderse no es la que permanece en Dios, sino la que él imparte a los hombres, como en Romanos 3:22 . Además, atribuye esta justicia en común a Dios y a Cristo, porque fluye de Dios y por medio de Cristo fluye hacia nosotros. (145)

VERSÍCULO 2

2. *Gracia y paz.* Por gracia se designa el favor paterno de Dios hacia nosotros. De hecho, hemos sido reconciliados una vez para siempre con Dios por la muerte de Cristo, y por fe llegamos a la posesión de este beneficio tan grande; pero a medida que percibimos la gracia de Dios según la medida de nuestra fe, se dice que aumenta según nuestra percepción cuando llegamos a conocerla más plenamente.

Se agrega la *paz* ; porque como el comienzo de nuestra felicidad es cuando Dios nos recibe en el favor; por eso, cuanto más confirma su amor en nuestro corazón, más rica bendición nos confiere, para que seamos felices y prosperemos en todas las cosas,

A través del conocimiento, literalmente, *en el conocimiento* ; pero la preposición ἐν a menudo significa "a través" o "con:" sin embargo, ambos sentidos pueden adaptarse al contexto. Sin embargo, estoy más dispuesto a adoptar el primero. Porque cuanto más se avanza en el conocimiento de Dios, toda clase de bendición aumenta igualmente con el sentido del amor divino. Entonces, quien aspire a la plenitud de la vida bienaventurada que menciona Pedro, debe recordar observar el camino correcto. Élconecta al mismo tiempo el conocimiento de Dios y de Cristo; porque Dios no puede ser correctamente conocido sino en Cristo, según ese dicho,

“Nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo le revelará”. (Mateo 11:27)

VERSÍCULO 3

3. *Según su divino poder*. Se refiere a la bondad infinita de Dios que ya habían experimentado, para que pudieran comprenderla más plenamente en el futuro. Porque él continúa el curso de su

benevolencia perpetuamente hasta el final, excepto cuando nosotros mismos lo rompemos por nuestra incredulidad; porque posee un poder inagotable y una voluntad igual de hacer el bien. Por tanto, el Apóstol anima justamente a los fieles a albergar una buena esperanza considerando los beneficios anteriores de Dios. (146) Con el mismo propósito es la ampliación que hace; porque podría haber hablado de manera más sencilla: "Como nos ha dado todas las cosas". Pero al mencionar el "poder divino", se eleva más alto, es decir, que Dios ha desplegado copiosamente los inmensos recursos de su poder. Pero la última cláusula puede referirse tanto a Cristo como al Padre, pero ambas son adecuadas. Sin embargo, se puede aplicar más apropiadamente a Cristo, como si hubiera dicho que la gracia que él nos transmite es una evidencia de divinidad, porque la humanidad no podría haberlo hecho.

Que pertenecen a la vida y la piedad , o, en *cuanto a la vida y la piedad* . Algunos piensan que aquí se refiere a la vida presente, ya que la piedad sigue como el don más excelente; como si con esas dos palabras Pedro tuviera la intención de demostrar cuán benévolo y generoso es Dios para con los fieles, que los sacó a la luz, que les suministra todo lo necesario para la preservación de una vida terrena, y que también halos renovó a una vida espiritual adornándolos con piedad. Pero esta distinción es ajena a la mente de Pedro, porque tan pronto como mencionó la vida, inmediatamente añadió la piedad, que es como su alma; porque entonces Dios verdaderamente nos da vida, cuando nos renueva para la obediencia de la justicia. Así que Pedro no habla aquí de los dones naturales de Dios, sino que solo menciona aquellas cosas que confiere peculiarmente a sus propios elegidos por encima del orden común de la naturaleza. (147)

Que nacemos hombres, que estamos dotados de razón y conocimiento, que nuestra vida recibe el apoyo necesario, todo esto es ciertamente de Dios. Sin embargo, como los hombres, pervertidos e ingratos, no consideran estas diversas cosas, que se llaman dones de la naturaleza, entre los beneficios de Dios, aquí no se hace referencia a la condición común de la vida humana, sino a las dotes peculiares de la nueva vida. y Vida espiritual, que tienen su origen en el reino de

Cristo. Pero dado que todo lo necesario para la piedad y la salvación debe considerarse entre los dones sobrenaturales de Dios, que los hombres aprendan a no arrogarse nada a sí mismos, sino a pedir humildemente a Dios todo lo que vean que les falta, y a atribuirle todo el bien que puedan. tener. Pues aquí Pedro, al atribuir toda la piedad, y todas las ayudas a la salvación, al poder divino de Cristo, las aleja de la naturaleza común de los hombres, de modo que no nos deja ni la más mínima partícula de virtud o mérito. .

A través del conocimiento de él . Ahora describe la manera en que Dios nos hace partícipes de tan grandes bendiciones, incluso dándose a conocer a nosotros por el evangelio. Porque el conocimiento de Dios es el comienzo de la vida y la primera entrada a la piedad. En resumen, los dones espirituales no se pueden dar para la salvación hasta que, al ser iluminados por la doctrina del evangelio, seamos llevados a conocer a Dios. Pero él hace a Dios el autor de este conocimiento, porque nunca vamos a él.excepto cuando se llama. Por tanto, la causa eficaz de la fe no es la perspicacia de nuestra mente, sino el llamado de Dios. Y no habla sólo del llamamiento externo, que en sí mismo es ineficaz; sino del llamamiento interior, efectuado por el poder oculto del Espíritu cuando Dios no sólo suena en nuestros oídos por la voz del hombre, sino que atrae interiormente nuestros corazones hacia sí mismo por medio de su propio Espíritu.

Para gloria y virtud, o *por su propia gloria y poder* . Algunas copias tienen ἰδἰα δὀξ῏Y, "por su propia gloria", y así lo traduce el antiguo intérprete; y prefiero esta lectura, porque la frase parece fluir así mejor. Porque era el objeto de Pedro atribuir expresamente todo el elogio de nuestro salvación a Dios, para que sepamos que le debemos todo a Él. Y esto se expresa más claramente en estas palabras: que Él nos ha llamado *por su propia gloria y poder* . Sin embargo, la otra lectura, aunque más oscura, tiende a lo mismo; porque él nos enseña que estamos cubiertos de vergüenza y somos totalmente viciosos, hasta que Dios nos viste de gloria y nos adorna con virtud. Además, insinúa que el efecto de llamar a los elegidos es para Devuélveles la imagen gloriosa de Dios, y renuévales en santidad y justicia.

4. *Por el cual nos son dados*. Es dudoso que se refiera sólo a la gloria y al poder, o también a las cosas precedentes. Toda la dificultad surge de esto: que lo que aquí se dice no es adecuado a la gloria y virtud que Dios nos confiere; pero si leemos, "por su propia gloria y poder", no habrá ambigüedad ni perplejidad. Porque las cosas que Dios nos ha prometido, deben ser consideradas correcta y justamente como los efectos de su poder y gloria. (148)

Al mismo tiempo, las copias también varían aquí; para algunos tienen δι ̓ὃν, "por cuenta de quién"; entonces la referencia puede ser a Cristo. Cualquiera que sea la lectura que elijas, el significado seguirá siendo que primero las promesas de Dios deben ser más valoradas; y, en segundo lugar, que son gratuitos, porque se nos ofrecen como regalos. Y luego muestra la excelencia de las promesas, que nos hacen partícipes de la naturaleza divina, que nada puede concebirse mejor.

Porque debemos considerar de dónde es que Dios nos eleva a tal altura de honor. Sabemos cuán abyecta es la condición de nuestra naturaleza; Para que Dios, entonces, se haga nuestro, para que todas sus cosas se conviertan en algo en nuestras, la grandeza de su gracia no puede ser suficientemente concebida por nuestra mente. Por tanto, esta sola consideración debería ser suficiente para hacernos renunciar al mundo y llevarnos en alto al cielo. Señalemos entonces que el fin del evangelio es hacernos eventualmente conforme con Dios y, si podemos hablar así, deificarnos.

Pero la palabra *naturaleza* no es aquí esencia sino *cualidad* . Los maniqueos soñaron anteriormente que somos parte de Dios y que, después de haber corrido la carrera de la vida, finalmente volveremos a nuestro origen. También en este día hay fanáticos que imaginan que así pasamos a la naturaleza de Dios, de modo que él se traga nuestra naturaleza. Así explican lo que dice Pablo, que Dios será todo en todos (1 Corintios 15:28 ,) y en el mismo sentido toman este pasaje. Pero un delirio como este nunca entró en la mente de los santos Apóstoles; solo tenían la intención de decir que cuando nos despojemos de todos los vicios de la carne, seremos partícipes de la divina y bendita

inmortalidad y gloria, de modo que seamos como uno con Dios en la medida en que nuestras capacidades lo permitan.

Esta doctrina no era del todo desconocida para Platón, quien en todas partes define el bien principal del hombre como una completa conformidad con Dios; pero como estaba envuelto en la bruma de los errores, luego se deslizó hacia sus propios inventos. Pero nosotros, haciendo caso omiso de las especulaciones vacías, deberíamos estar satisfechos con esta única cosa: que la imagen de Dios en santidad y justicia nos sea restaurada para este fin, a fin de que por fin seamos partícipes de la vida eterna y la gloria en la medida de lo posible. será necesario para nuestra completa felicidad.

Habiendo escapado Ya hemos explicado que el propósito del Apóstol era poner ante nosotros la dignidad de la gloria del cielo, a la que Dios nos invita, y así alejarnos de la vanidad de este mundo. Además, opone la corrupción del mundo a la naturaleza divina; pero muestra que esa corrupción no está en los elementos que nos rodean, sino en nuestro corazón, porque allí prevalecen afectos viciosos y depravados, cuya fuente y raíz señala con la palabra *lujuria*. La corrupción, entonces, se coloca así en el mundo, para que sepamos que el mundo está en nosotros.

Con respecto a δι ̓ ὧν, la traducción puede ser, “por causa de la cual”, es decir, con el propósito de llevarnos a “la gloria y la virtud”, “se han dado muchas y preciosas promesas; y luego la conclusión del versículo establece el objetivo en otras palabras, que por estas promesas podríamos convertirnos en participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de las contaminaciones del mundo. Escapar de la corrupción del mundo es "piedad", es "virtud"; y participar de la naturaleza divina es "vida", es "gloria". Esta completa correspondencia confirma el significado que *Beza* y nuestra versión dan a la preposición διὰ al final del tercer verso. - *Ed.*

VERSÍCULO 5

5 *Y además de esto.* Como es un trabajo arduo y de inmenso trabajo,Despojémonos de la corrupción que hay en nosotros, nos

invita a esforzarnos y hacer todo lo posible para este propósito. Él insinúa que en este caso no se debe dar lugar a la pereza, y que debemos obedecer a Dios que nos llama, no con lentitud o descuido, sino que se necesita prontitud; como si hubiera dicho: "Haced todo lo posible y haced manifiesto vuestro esfuerzo a todos". - Porque esto es lo que importa el participio que usa.

Agregue a su fe virtud, o *suministre a su fe virtud* . Él muestra con qué propósito debían esforzarse los fieles, es decir, que tuvieran la fe adornada con buenas costumbres, sabiduría, paciencia y amor. Luego da a entender que la fe no debe estar desnuda o vacía, sino que estos son sus compañeros inseparables. Suministrar a la fe es agregar a la fe. No hay aquí, sin embargo, una gradación propiamente dicha en cuanto al sentido, aunque parece en cuanto a las palabras; porque el amor no sigue a la paciencia ni procede de ella. Por lo tanto, el pasaje debe explicarse así de manera simple: "Esfuérzate por que la virtud, la prudencia, la templanza y las cosas que siguen se añadan a tu fe". (149)

Entiendo que *virtud* significa una vida honesta y correctamente formada; porque no está aquí ἐνέργεια, energía o coraje, sino ἀρετὴ, virtud, bondad moral. El conocimiento es lo necesario para actuar con prudencia; porque después de haber puesto un término general, menciona algunas de las principales dotes de un cristiano. *La bondad fraternal,* φιλαδελφὶα, es afecto mutuo entre los hijos de Dios. El amor se extiende más, porque abarca a toda la humanidad.

Sin embargo, cabe preguntarse aquí si Pedro, al asignarnos el trabajo de suministrar o agregar virtud, ensalzó hasta ahora la fuerza y el poder del libre albedrío. Aquellos que buscan establecer el libre albedrío en el hombre, en verdad conceden a Dios el primer lugar, es decir, que comienza a actuar o trabajar en nosotros; pero imaginan que al mismo tiempo co-operan, y que así nos debe a nosotros que los movimientos de Dios no se vuelvan vacíos e ineficaces. Pero la doctrina perpetua de la Escritura se opone a esta noción delirante, porque testifica claramente que Dios forma en nosotros los sentimientos rectos y que Él los hace efectivos. También testifica que

todo nuestro progreso y perseverancia son de Dios. Además, declara expresamente que la sabiduría, el amor, la paciencia, son los dones de Dios y del Espíritu. Por lo tanto, cuando el Apóstol requiere estas cosas, de ninguna manera afirma que están en nuestro poder, sino que solo muestra lo que debemos tener y lo que debemos hacer. Y en cuanto a los piadosos, cuando son conscientes de su propia enfermedad, se encuentran deficientes en su deber, no les queda más que huir a Dios en busca de ayuda y auxilio. (150)

Versículo 8

8. *Porque si estas cosas están en ti.* Entonces, dice, probarás finalmente que Cristo es realmente conocido por ti, si estás investido de virtud, templanza y otras dotes. Porque el conocimiento de Cristo es algo eficaz y una raíz viva que da fruto. Porque al decir que estas cosas no los convertirían en *estériles ni infructuosos,* muestra que todos los que se glorían, en vano y en falso, de tener el conocimiento de Cristo, los que se jactan de él sin amor, paciencia y dones semejantes, como Pablo también dice en Efesios 4:20 ,

"No habéis aprendido así a Cristo, si es que lo habéis oído y habéis sido enseñado por él, como la verdad está en Jesús, que os despojéis del anciano", etc.

Porque quiere decir que aquellos que poseen a Cristo sin novedad de vida, nunca han sido enseñados correctamente su doctrina.

Pero no quiere que a los fieles se les enseñe solamente la paciencia, la piedad, la templanza, el amor; pero requiere un progreso continuo paraen cuanto a estas dotes, y con justicia, porque todavía estamos lejos de la meta. Por lo tanto, siempre debemos avanzar, para que los dones de Dios aumenten continuamente en nosotros.

Versículo 9

9. *Pero el que carece de estas cosas.* Ahora expresa más claramente que aquellos que profesan una fe desnuda carecen por completo de conocimiento verdadero. Luego dice que se extravían como ciegos en

la oscuridad, porque no ven el camino recto que nos muestra la luz del evangelio. (151) Esto también lo confirma agregando esta razón, porque los tales han olvidado que por el beneficio de Cristo fueron limpiados del pecado, y sin embargo, este es el comienzo de nuestro cristianismo. De ello se deduce que aquellos que no luchan por una vida pura y santa, no comprenden ni siquiera los primeros rudimentos de la fe.

Pero Pedro da esto por sentado, que aquellos que todavía estaban revolcándose en la inmundicia de la carne habían olvidado su propia purgación. Porque la sangre de Cristo no nos ha llegado a ser un baño de lavado, para que nuestra inmundicia la ensucie. Él, por lo tanto, los llama pecados antiguos, con lo cual quiere decir que nuestra vida debería ser formada de otra manera, porque hemos sido limpiados de nuestros pecados; no que nadie pueda ser puro de todo pecado mientras viva en este mundo, o que la limpieza que obtengamos por medio de Cristo consista únicamente en el perdón, sino que debemos diferenciarnos de los incrédulos, como Dios nos ha separado para sí mismo. Entonces, aunque todos los días pecamos, y Dios todos los días nos perdona, y la sangre de Cristo nos limpia de nuestros pecados, no obstante, el pecado no debe reinar en nosotros, sino que la santificación del Espíritu debe prevalecer en nosotros; porque así nos enseña Pablo en 1 Corintios 6:11 , “Y esto erais algunos de vosotros; pero vosotros estáis lavados ”, *etc.*

VERSÍCULO 10

10. *Por tanto, más bien, hermanos, dad diligencia*. Llega a esta conclusión, que es una prueba de que hemos sido realmente elegidos, y no en vano llamados por el Señor, si una buena conciencia y una integridad de vida corresponden a nuestra profesión de fe. E infiere que debería haber más trabajo y diligencia, porque él había dicho antes que la fe no debe ser estéril.

Algunas copias tienen, "por buenas obras"; pero estas palabras no cambian de sentido, porque deben entenderse pero no expresarse. (152)

Él menciona *llamar* primero, aunque el último en orden. La razón es que la elección tiene mayor peso o importancia; y es un arreglo correcto de una oración para unir lo que prepondera. El significado entonces es, labor que puedas tener, realmente probado que no has sido llamado ni elegido en vano. Al mismo tiempo, habla aquí de la llamada como efecto y prueba de la elección. Si alguien prefiere considerar que las dos palabras significan lo mismo, no me opongo; porque la Escritura a veces fusiona la diferencia que existe entre dos términos. Sin embargo, he dicho lo que me parece más probable. (153)

Ahora surge una pregunta: si la estabilidad de nuestra vocación y elección depende de las buenas obras, porque si es así, se sigue que depende de nosotros. Pero toda la Escritura nos enseña, primero, que la elección de Dios se basa en su propósito eterno; y en segundo lugar, esa vocación comienza y se completa con su bondad gratuita. Los sofistas, para transferirnos lo que es peculiar de la gracia de Dios a nosotros mismos, usualmente pervierten esta evidencia. Pero sus evasiones pueden refutarse fácilmente. Porque si alguien piensa que la llamada está garantizada porhombres, no hay nada de absurdo en eso; Sin embargo, podemos ir más lejos, que cada uno confirma su llamado llevando una vida santa y piadosa. Pero es muy tonto inferir de esto lo que defienden los sofistas; pues ésta es una prueba que no se toma de la causa, sino al contrario del signo o del efecto. Además, esto no impide que la elección sea gratuita, ni muestra que está en nuestra propia mano o poder confirmar la elección. Porque el asunto es así: Dios llama eficazmente a quienes Él ha predeterminado para vivir en su secreto consejo antes de la fundación del mundo; y también continúa el curso perpetuo de llamar sólo a través de la gracia. Pero como él nos eligió y nos llama para este fin, para que seamos puros y sin mancha en su presencia; La pureza de vida no se llama indebidamente la prueba y la prueba de la elección, mediante la cual los fieles no solo pueden testificar a los demás que son hijos de Dios, sino también confirmarse en esta confianza, de tal manera, sin embargo, que fijen su base sólida en otra cosa.

Al mismo tiempo, esta certeza, mencionada por Pedro, debería,

creo, ser referida a la conciencia, como si los fieles se reconocieran ante Dios como elegidos y llamados. Pero lo tomo simplemente por el hecho mismo, que el llamado parece confirmado por esta misma santidad de vida. Puede, en verdad, rendirse Trabajo para que su vocación sea segura; porque el verbo ποιεῖσθαι es transitivo o intransitivo. Sin embargo, independientemente de cómo lo traduzca, el significado es casi el mismo.

La importancia de lo que se dice es que los hijos de Dios se distinguen de los réprobos por esta marca, que viven una vida santa y piadosa, porque este es el diseño y el fin de la elección. De ahí que sea evidente cuán perversamente hablan algunos hombres viles y sin principios, cuando buscan hacer de la elección gratuita una excusa para todo libertinaje; como si, en verdad! podemos pecar con impunidad, ¡porque hemos sido predestinados a la justicia y la santidad!

Porque si hacéis estas cosas. Pedro parece atribuir nuevamente a los méritos de las obras, que Dios promueve nuestra salvación, y también que perseveramos continuamente en su gracia. Pero la explicación es obvia; pues su propósito era solamente mostrar que los hipócritas no tienen nada real o sólido en sí mismos, y que, por el contrario, quienes demuestran su vocación segura con buenas obras, están libres del peligro de caer, porque segura y suficiente es la gracia de Dios. Dios por el que se apoyan. Por tanto, la certeza de nuestra salvación no depende en absoluto de nosotros, ya que sin duda la causa de ella está más allá de nuestros límites. Pero en cuanto a los que sienten en sí mismos la obra eficaz del Espíritu, Pedro les invita a animarse de cara al futuro, porque el Señor ha puesto en ellos el fundamento sólido de una vocación verdadera y segura.

VERSÍCULO 11

Él explica el camino o los medios de perseverar, cuando dice, *se les ministrará una entrada*. El significado de las palabras es este: "Dios, siempre que te suministre abundantemente con nuevas gracias, te llevará a su propio reino". Y esto se agregó, para que sepamos, que aunque ya hemos pasado de la muerte a la vida, sin embargo, es un

pasaje de esperanza; y en cuanto al fruto de la vida, aún nos queda un largo camino. Mientras tanto, no estamos privados de las ayudas necesarias. Por lo tanto, Pedro obvia una duda con estas palabras: "El Señor suplirá abundantemente tu necesidad, hasta que entres en su reino eterno". Lo llama el *reino de Cristo,* porque no podemos ascender al cielo excepto bajo su bandera y guía.

Versículo 12

12. *Por tanto, no seré negligente* . Como parece que desconfiamos de la memoria o de la atención de aquellos a quienes a menudo recordamos el Lo mismo hace el Apóstol con esta modesta excusa, que no dejó de presionar a los fieles sobre lo conocido y fijado en sus mentes, porque así lo requería su importancia y grandeza.

"Ustedes, en verdad", dice, "comprenden completamente cuál es la verdad del evangelio, y no tengo que confirmar, por así decirlo, las vacilaciones, pero en un asunto tan grande, las amonestaciones nunca son superfluas; y, por lo tanto, nunca deben considerarse irritantes ". Pablo también emplea una excusa similar en Romanos 15:14 ,

"Estoy convencido de ustedes, hermanos", dice, "que estáis llenos de conocimiento, para poder amonestarse unos a otros; pero les he escrito con más confianza, para recordarlos".

Él llama a eso *la verdad presente* , en cuya posesión ya habían entrado por una fe segura. Él, entonces, elogia su fe para que puedan permanecer fijos en ella con más firmeza.

Versículo 13

13. *Sí, creo que es adecuado* o *correcto* . Expresa más claramente cuán útil y necesaria es la amonestación, porque es necesaria para despertar a los fieles, porque de lo contrario el letargo se arrastrará desde la carne. Aunque, entonces, es posible que no quisieran enseñar, sin embargo, él dice que los aguijones de las amonestaciones fueron útiles, no sea que la seguridad y la indulgencia (como suele ser el caso) debiliten lo que habían aprendido y finalmente lo extingan.

Agrega otra causa por la que estaba tan empeñado en escribirles, porque sabía que le quedaba poco tiempo. “Debo emplear mi tiempo diligentemente”, dice; “Porque el Señor me ha dado a conocer que mi vida en este mundo no será larga”.

Por tanto, aprendemos que las amonestaciones deben darse de tal manera que las personas a quienes deseamos beneficiar no piensen que se les ha hecho mal, y también que las ofensas deben evitarse de tal manera que, sin embargo, la verdad pueda tener un curso libre. y las exhortaciones no pueden interrumpirse. Ahora bien, esta moderación debe observarse hacia aquellos a quienes no les conviene una reprimenda aguda, pero que, por el contrario, deben ser amablemente ayudados, ya que están inclinados por sí mismos a cumplir con su deber. También nos enseña el ejemplo de Pedro, que cuanto más corto nos queda en la vida, más diligentes debemos ser en el desempeño de nuestro cargo. No se nos suele conceder prever nuestro fin; pero los que están avanzados en años, o debilitados por la enfermedad, a quienes tales indicaciones les recuerdan la brevedad de su vida, deben ser más asiduos y diligentes, para que a su debido tiempo cumplan lo que el Señor les ha dado que hagan; es más, aquellos que son los más fuertes y están en la flor de su edad, ya que no rinden a Dios un servicio tan constante como les corresponde, deben vivir con el mismo cuidado y diligencia recordando la muerte inminente; para que no pase la ocasión de hacer el bien, mientras atienden negligente y perezosamente su trabajo.

Al mismo tiempo, no dudo que el objetivo de Pedro era ganar más autoridad y peso en su enseñanza, cuando dijo que se esforzaría por hacerles recordar estas cosas después de su muerte, que entonces estaba cerca. Porque cuando alguien, poco antes de dejar esta vida, se dirige a nosotros, sus palabras tienen de alguna manera la fuerza y el poder de un testamento o voluntad, y generalmente las recibimos con mayor reverencia.

Versículo 14

14 *Debo quitar este mi tabernáculo.* Literalmente las palabras son, "Shortes el putt; lejos de este tabernáculo ". Por este modo de hablar, y

luego por la palabra "partir", él designa la muerte, lo cual nos corresponde notar; porque aquí se nos enseña cuánto difiere la muerte de la perdición. Además, nos aterroriza demasiado miedo a la muerte, porque no consideramos suficientemente cuán marchita y evanescente es esta vida, y no reflexionamos sobre la perpetuidad de la vida futura. Pero, ¿qué dice Pedro? Él declara que la muerte se está yendo de este mundo, para que podamos trasladarnos a otro lugar, incluso al Señor. Entonces, no debería ser terrible para nosotros, como si fuéramos a perecer al morir. Él declara que es el desmantelamiento de un tabernáculo, por el cual estamos cubiertos solo por un corto tiempo. No hay, entonces, ninguna razón por la que debamos lamentar habernos apartado de él.

Pero debe entenderse un contraste implícito entre un tabernáculo que se desvanece y una habitación perpetua, que Pablo explica en 2 Corintios 5: 1 . (154)

Cuando dice que *le fue revelado por Cristo* , no se refiere al tipo de muerte, sino al tiempo. Pero si recibió el oráculo en Babilonia sobre la proximidad de su muerte, ¿cómo fue crucificado en Roma? Ciertamente parece que murió muy lejos de Italia, excepto que voló en un momento sobre mares y tierras. (155) Pero los papistas, para reclamar para sí el cuerpo de Pedro, se hacen babilonios, y dicen que Roma es llamada Babilonia por Pedro: esto será refutado en su lugar apropiado. Lo que él dice de recordar estas cosas después de su muerte, tenía la intención de mostrar que la posteridad debe aprender de él cuando muera. Porque los apóstoles no solo tenían en cuenta su propia época, sino que también se propusieron hacernos bien. Entonces, aunque están muertos, su doctrina vive y prevalece: y es nuestro deber aprovechar sus escritos, como si estuvieran manifiestamente presentes. nos.

Versículo 16

16. *Porque no hemos seguido fábulas astutamente inventadas*. Nos da mucho valor cuando sabemos que trabajamos en un asunto que es seguro. Entonces, para que los fieles no piensen que en estas labores

batían el aire, ahora viene a exponer la certeza del evangelio; y niega que él haya entregado nada que no sea del todo cierto e indudable: y se animaron a perseverar, cuando estaban seguros del próspero resultado de su vocación.

En primer lugar, Pedro afirma que había sido testigo ocular; porque él mismo había visto con sus propios ojos la gloria de Cristo, de la que habla. Este conocimiento lo opone a las fábulas astutas, como las que los hombres astutos suelen fabricar para atrapar mentes simples. El antiguo intérprete traduce la palabra "fingido" (*fictas* ;) Erasmo, "formado por el arte". Me parece que *lo* que *es sutil para engañar* significa: porque la palabra griega que se usa aquí, σοφἰζεσθαι, a veces significa esto. Y sabemos cuánto trabajo dedican los hombres a los refinamientos frívolos, y sólo que pueden divertirse. Por tanto, no menos seriamente debemos aplicar nuestra mente para conocer la verdad que no es falaz, y la doctrina que no es nula, y que nos descubre la gloria del Hijo de Dios y nuestra propia salvación. (156)

El poder y la venida. Sin duda, con estas palabras pretendía incluir la esencia del evangelio, ya que ciertamente no contiene nada excepto a Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría. Pero menciona claramente dos cosas, que Cristo había sido manifestado en la carne, y también que él exhibió poder. (157) Así pues, tenemos todo el evangelio; porque sabemos que él, el Redentor largamente prometido, vino del cielo, se vistió de carne, vivióen el mundo, murió y resucitó; y, en segundo lugar, percibimos el fin y el fruto de todas estas cosas, es decir, para que él sea Dios con nosotros, para que pueda exhibir en sí una prenda segura de nuestra adopción, para limpiarnos de las impurezas. de la carne por la gracia de su Espíritu, y consagranos templos a Dios, para que él nos libere del infierno y nos eleve al cielo, para que por el sacrificio de su muerte haga expiación por los pecados del mundo para reconciliarnos con el Padre, para que él sea para nosotros autor de justicia y de vida. El que conoce y comprende estas cosas, conoce plenamente el evangelio.

Fueron testigos o *espectadores* (158) Por lo tanto, concluimos

que ellos de ninguna manera sirven a Cristo, ni son como los apóstoles, que presuntuosamente suben al púlpito para parlotear de especulaciones desconocidas para ellos mismos; porque solo él es el legítimo ministro de Cristo, quien conoce la verdad de la doctrina que él entrega: no que todos obtengan la certeza de la misma manera; porque lo que dice Pedro es que él mismo estaba presente, cuando una voz del cielo declaró que Cristo era el Hijo de Dios. Sólo tres estaban presentes entonces, pero fueron suficientes como testigos; porque a través de muchos milagros habían visto la gloria de Cristo, y tenían una evidencia notable de su divinidad en su resurrección. Pero ahora obtenemos certeza de otra manera; porque aunque Cristo no se ha levantado ante nuestros ojos, sabemos por quién nos ha sido transmitida su resurrección. Y a esto se agrega el testimonio interno de la conciencia, el sellamiento del Espíritu, que excede con mucho toda la evidencia de los sentidos. Pero recordemos que el evangelio no estaba al principio compuesto por vagos rumores, sino que los apóstoles eran los auténticos predicadores de lo que habían visto.

Versículo 17

17. *Porque recibió de Dios Padre.* Eligió un ejemplo memorable entre muchos, incluso el de Cristo, cuando, adornado con gloria celestial, mostró de manera llamativa su divina majestad a sus tres discípulos. Y aunque Pedro no relata todas las circunstancias, sin embargo, las designa suficientemente cuando dice *que una voz vino de la magnífica gloria.* Porque el significado es que no se vio nada terrenal allí, pero que una majestad celestial brilló por todos lados. Por tanto, podemos concluir cuáles fueron esas demostraciones de grandeza que relatan los evangelistas. Y necesariamente se hizo así, para que la autoridad de esa voz que vino fuera más terrible y solemne, ya que vemos que fue hecho de una vez por el Señor. Porque cuando habló con los padres, no solo hizo que sus palabras sonaran en el aire, sino que al agregar algunos símbolos o señales de su presencia, demostró que los oráculos eran suyos.

Este es mi Hijo amado. Pedro luego menciona esta voz, como si fuera suficiente por sí sola, como una evidencia completa del

evangelio, y con justicia. Porque cuando reconocemos a Cristo como aquel a quien el Padre ha enviado, esta es nuestra sabiduría más elevada. Hay dos partes en esta oración. Cuando dice: "Esto es", la expresión es muy enfática, insinuante, de que él era el Mesías que tantas veces había sido prometido. Entonces, todo lo que se encuentra en la Ley y los Profetas con respecto al Mesías, es declarado aquí por el Padre como perteneciente a aquel a quien tanto elogió. En la otra parte de la frase, anuncia a Cristo como su propio Hijo, en quien reside y se centra todo su amor. De ahí se sigue que no somos amados de otra manera que en él, ni se debe buscar el amor de Dios en ninguna otra parte. Por cierto, me basta con mencionar estas cosas.

VERSÍCULO 18

18. *En el monte santo*. Lo llama *el monte santo* , por la misma razón que la tierra fue llamada santa donde Dios se apareció a Moisés. Porque dondequiera que viene el Señor, como es la fuente de toda santidad, santifica todas las cosas con el olor de su presencia. Y por este modo de hablar se nos enseña, no sólo a recibir a Dios con reverencia dondequiera que Él se muestre, sino también a prepararnos para la santidad, tan pronto como se acerque a nosotros, como se ordenó al pueblo cuando se proclamó la ley en el monte. Sinaí. Y es una verdad general,

> “Sed santos, porque yo soy santo, que habito en medio de vosotros”. (Levítico 11:44 .)

VERSÍCULO 19

19. *También tenemos*. Él ahora muestra que la verdad del evangelio se basa en los oráculos de los profetas, para que los que lo abrazaron no vacilen en dedicarse por completo a Cristo: porque los que vacilan no pueden ser más que negligentes en sus mentes. Pero cuando dice: "Tenemos", se refiere a sí mismo y a otros maestros, así como a sus discípulos. Los apóstoles tenían a los profetas como patrones de su doctrina; los fieles también les pidieron la confirmación del evangelio. Estoy más dispuesto a adoptar este punto de vista, porque él habla de toda la Iglesia y se hace uno entre los demás. Al mismo tiempo, se

refiere más especialmente a los judíos, que conocían bien la doctrina de los profetas. Y por eso, creo yo, dice que su palabra es *más segura* o *más firme*.

Para aquellos que toman la comparativa por algo positivo, es decir, “más seguro”, por “seguro”, no consideran suficientemente el contexto completo. El sentido también es forzado, cuando se dice que es “más seguro”, porque Dios realmente cumplió lo que había prometido acerca de su Hijo. porLa verdad del evangelio se prueba aquí simplemente por un doble testimonio: que Cristo había sido altamente aprobado por la solemne declaración de Dios, y, entonces, que todas las profecías de los profetas confirmaron lo mismo. Pero a primera vista parece extraño que se diga que la palabra de los profetas es más segura o más firme que la voz que salió de la santa boca de Dios mismo; porque, primero, la autoridad de la palabra de Dios es la misma desde el principio; y, en segundo lugar, fue más confirmado que antes por la venida de Cristo. Pero la solución de este nudo no es difícil: porque aquí el Apóstol tenía en cuenta a su propia nación, que conocía a los profetas, y su doctrina fue recibida sin discusión alguna. Como, entonces, los judíos no dudaban de que todas las cosas que los profetas habían enseñado provenían del Señor, no es de extrañar que Pedro dijera que su palabra era más segura. La antigüedad también gana algo de reverencia. Además, hay algunas otras circunstancias que conviene advertir; particularmente, que no se podía albergar ninguna sospecha en cuanto a aquellas profecías en las que el reino de Cristo había sido predicho mucho antes.

La pregunta, entonces, no está aquí, si los profetas merecen más crédito que el evangelio; pero Pedro sólo consideró esto, para mostrar la deferencia que los judíos tenían hacia aquellos que contaban a los profetas como ministros fieles de Dios y habían sido educados desde la niñez en su escuela. (159)

En lo que hacéis bien. Este pasaje, de hecho, tiene más dificultad; porque cabe preguntarse, ¿cuál es el día que menciona Pedro? Para algunos, parece ser el conocimiento claro de Cristo, cuando los hombres acceden plenamente al evangelio; y la *oscuridad* que explican como existente, cuando aún vacilan en suspenso y la

doctrina del evangelio no se recibe como indudable; como si Pedro alabara a los judíos que buscaban a Cristo en la leyy los Profetas, y avanzaban, como por esta luz precedente, hacia Cristo, el Sol de justicia, como los alababa Lucas, quien, habiendo oído la predicación de Pablo, escudriñó las Escrituras para saber si lo que decía era verdad. (Hechos 17:11)

Pero en este punto de vista hay, primero, una inconsistencia, porque así parece que el uso de las profecías se limita a un corto tiempo, como si fueran superfluas cuando se ve la luz del evangelio. Si uno objetara y dijera que esto no necesariamente sigue, porque *hasta* no siempre denota el final. A esto digo, que en los comandos no se puede tomar de otra manera: "Camina hasta que termines tu curso"; "Lucha hasta conquistar". En tales expresiones, sin duda, vemos que se especifica un cierto tiempo. (160) Pero si admitiera este punto, que la lectura de los profetas no es así totalmente descartada; sin embargo, todos deben ver cuán frígida es esta alabanza, que los profetas son útiles hasta que Cristo sea revelado a nosotros; porque su enseñanza nos es necesaria hasta el final de la vida. En segundo lugar, debemos tener en cuenta a quiénes se dirigió Pedro; porque no instruía a los ignorantes y novicios, que todavía estaban en los primeros rudimentos; pero incluso aquellos respecto a quienes él había testificado antes, habían obtenido la misma fe preciosa y fueron confirmados en la verdad presente. Sin duda, la gran oscuridad de la ignorancia no podría haber sido atribuida a tales personas. Sé lo que algunos alegan, que no todos habían hecho el mismo progreso, y que aquí se amonesta a los principiantes que todavía buscaban a Cristo.

Pero como se desprende del contexto, que las palabras iban dirigidas a las mismas personas, el pasaje debe necesariamente aplicarse a los fieles que ya habían conocido a Cristo y se habían convertido en participantes de la luz verdadera. Por tanto, extiendo esta oscuridad, mencionada por Pedro, a todo el curso de la vida, y *el día* que considero *brillará* entonces. sobre nosotros cuando veamos cara a cara, lo que ahora vemos a través de un cristal oscuro. Cristo, el Sol de justicia, en verdad, brilla en el evangelio; pero las tinieblas de la muerte siempre, en parte, poseerán nuestra mente, hasta que seamos

sacados de la prisión de la carne y trasladados al cielo. Este, entonces, será el resplandor del día, cuando ninguna nube o neblina de ignorancia interceptará el resplandor del sol.

Y sin duda estamos tan lejos de un día perfecto, como nuestra fe de la perfección. No es de extrañar, por tanto, que el estado de la vida presente se llame tinieblas, ya que estamos muy lejos de ese conocimiento al que nos invita el Evangelio. (161)

En resumen, Pedro nos recuerda que mientras permanezcamos en este mundo, necesitamos la doctrina de los profetas como luz guía; que una vez extinguido, no podemos hacer otra cosa que vagar en la oscuridad; porque no separa las profecías del evangelio, cuando nos enseña que resplandecen para mostrarnos el camino. Su único objetivo era enseñarnos que todo el curso de nuestra vida debe ser guiado por la palabra de Dios; porque de lo contrario debemos estar envueltos por todos lados en la oscuridad de la ignorancia; y el Señor no resplandece sobre nosotros, excepto cuando tomamos su palabra como nuestra luz.

Pero él no usa la comparación, *luz* o lámpara, para insinuar que la luz es pequeña y moderada, sino para hacer que estas dos cosas se correspondan, - que estamos sin luz, y no podemos seguir el camino correcto que los que se extravían en una noche oscura; y que el Señor trae un remedio para este mal, cuando enciende una antorcha para guiarnos en medio de las tinieblas.

Sin embargo, lo que añade inmediatamente sobre *la estrella diurna* no parece del todo adecuado a esta explicación; de verdadel conocimiento, al que avanzamos a lo largo de la vida, no puede llamarse el comienzo del día. A esto respondo, que las diferentes partes del día se comparan juntas, pero todo el día en todas sus partes se opone a esa oscuridad, que cubriría por completo todas nuestras facultades, si el Señor no viniera en nuestra ayuda por el luz de su palabra.

Este es un pasaje extraordinario: aprendemos de él cómo Dios nos guía. Los papistas tienen siempre en la boca que la Iglesia no

puede errar. Aunque se descuida la palabra, todavía se imaginan que es guiada por el Espíritu. Pero Pedro, por el contrario, insinúa que todos están sumergidos en tinieblas quienes no atienden a la luz de la palabra. Por lo tanto, a menos que esté decidido a arrojarse voluntariamente a un laberinto, tenga especial cuidado de apartarse, incluso en la más mínima cosa, de la regla y dirección de la palabra. Es más, la Iglesia no puede seguir a Dios como guía, a menos que observe lo que prescribe la palabra.

En este pasaje Pedro también condena toda la sabiduría de los hombres, para que aprendamos humildemente a buscar, de otra manera que por nuestro propio entendimiento, el verdadero camino del conocimiento; porque sin la palabra no queda nada para los hombres sino tinieblas.

Además, merece ser notado que se pronuncia sobre la claridad de las Escrituras; porque lo que se dice sería un falso elogio, si la Escritura no fuera adecuada y adecuada para mostrarnos con certeza el camino correcto. Cualquiera, pues, que abra sus ojos mediante la obediencia de la fe, sabrá por experiencia que la Escritura no ha sido llamada luz en vano. De hecho, es oscuro para los incrédulos; pero los que son entregados a la destrucción están ciegos intencionalmente. Execrable, por tanto, es la blasfemia de los papistas, que pretenden que la luz de la Escritura no hace más que deslumbrar los ojos, para evitar que los simples la lean. Pero no es de extrañar quelos orgullosos, inflados con el viento de la falsa confianza, no ven esa luz con la que el Señor favorece sólo a los niños pequeños y a los humildes. Con un elogio similar, David elogia la ley de Dios en el Salmo 19: 1 .

Se ha gastado una gran cantidad de aprendizaje en vano en este pasaje. La mayoría ha dado por sentado que "el poder y la venida de nuestro Señor", mencionado en el versículo 16, es su segunda venida, cuando todo el pasaje se refiere única y expresamente a su primera venida. Y en esta suposición gratuita e incluso falsa se basa la elaborada exposición de *Sherlock, Horsley* y otros. - *Ed.*

Versículo 20

20. *Conociendo esto primero.* Aquí Pedro comienza a mostrar cómo debemos preparar nuestra mente, si realmente deseamos progresar en el conocimiento de las Escrituras. Puede haber al mismo tiempo dos interpretaciones dadas, si lees ἐπηλύσεως como hacen algunos, lo que significa *ocurrencia* , *impulso* ; o, como lo he traducido, *interpretación* , ἐπιλύσεως. Pero casi todos dan este significado, que no debemos apresurarnos precipitadamente y apresuradamente cuando leemos las Escrituras, confiando en nuestro propio entendimiento. Piensan que sigue una confirmación de esto, porque el Espíritu, que habló por los profetas, es el único verdadero intérprete de sí mismo.

Esta explicación contiene una doctrina verdadera, piadosa y útil, que sólo entonces se leen provechosamente las profecías, cuando renunciamos a la mente y los sentimientos de la carne, y nos sometemos a la enseñanza del Espíritu, pero que es una impía profanación de la misma. ; cuando confiamos con arrogancia en nuestra propia perspicacia, considerándolo suficiente para permitirnos comprenderlo, aunque los misterios contienen cosas ocultas a nuestra carne y sublimes tesoros de la vida que superan con creces nuestras capacidades. Y esto es lo que hemos dicho, que la luz que brilla en él, llega solo a los humildes.

Pero los papistas son doblemente tontos cuando concluyen de este pasaje que ninguna interpretación de un hombre privado debe considerarse autoritaria. Porque pervierten lo que dice Pedro, para poder reclamar para sus propios concilios el principal derecho de interpretar las Escrituras; pero en esto actúan de manera infantil; porque Pedro llama a la interpretación *privada,* no a la de cada individuo, para prohibir a cada uno interpretar; pero él muestra que todo lo que los hombres traen de sí mismos es profano. Si, entonces, el mundo entero fuera unánime, y si las mentes de todos los hombres estuvieran unidas, todavía lo que procedería de ellos sería privado o propio; porque la palabra se opone aquí a la revelación divina; para que los fieles, iluminados interiormente por el Espíritu Santo, no reconozcan más que lo que Dios dice en su palabra.

Sin embargo, otro sentido me parece más simple, que Pedro dice que la Escritura no vino del hombre, ni a través de las sugerencias del hombre. Porque nunca vendrás bien preparado para leerlo, a menos que traigas reverencia, obediencia y docilidad; pero sólo existe una reverencia justa cuando estamos convencidos de que Dios nos habla a nosotros y no a los hombres mortales. Entonces Pedro nos invita especialmente a creer en las profecías como los indudables oráculos de Dios, porque no han emanado de las sugerencias privadas de los hombres. (162)

Con el mismo propósito es lo que sigue inmediatamente:

Ya sea que tomemos la lectura conjetural (que solo se diferencia de la otra en una minúscula) o la que se encuentra en todos los manuscritos, puede admitir el significado que se le ha dado. Hay un ἐκ, "de", entendido, o la palabra *profecía* debe repetirse: "Ninguna profecía de la Escritura es *de* la propia explicación "; o, “Ninguna profecía de la Escritura es una *profecía* de la propia explicación” o interpretación, es decir, en cuanto a las cosas por venir.

Calvino ha sido seguido en su visión de este pasaje, entre otros, por *Grotius, Doddridge* y *Macknight* . - *Ed.*

VERSÍCULO 21

Pero los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. No hicieron por sí mismos, o según su propia voluntad, tontamente entregar sus propios inventos. El significado es que el comienzo del conocimiento correcto es dar ese crédito a los santos profetas que se debe a Dios. Los llama los *santos varones de Dios,* porque fielmente ejecutaron el oficio que les fue encomendado, habiendo sostenido a la persona de Dios en sus ministraciones. Él dice que lo estaban, no porque estuvieran privados de la mente (como los gentiles imaginaban que habían sido sus profetas), sino porque no se atrevieron a anunciar nada propio y siguieron obedientemente al Espíritu como su guía, quien gobernaba en su boca como en su propio santuario. Entender por *profecía de la Escritura lo* que está contenido en las Sagradas Escrituras.



2 Pedro 2

Verso 1

1. *Pero las hubo.* Como las conciencias débiles suelen estar muy grave y peligrosamente sacudidas, cuando surgen falsos maestros que corrompen o mutilan la doctrina de la fe, era necesario que el Apóstol, mientras buscaba alentar a los fieles a perseverar, quitara del camino una ofensa. de este tipo. Además, consoló a quienes escribía y les confirmó con este argumento, que Dios siempre ha probado y probado a su Iglesia con una tentación como ésta, para que la novedad no perturbe sus corazones. “No será diferente”, dice, “la condición de la Iglesia bajo el evangelio, de lo que era antes bajo la ley; los falsos profetas perturbaron a la Iglesia antigua; también debemos esperar lo mismo ".

Era necesario manifestarlo expresamente, porque muchos imaginaban que la Iglesia gozaría de tranquilidad bajo las riendas de Cristo; porque como los profetas habían prometido que en su venida habría paz real, el más alto grado de sabiduría celestial y la plena restauración de todas las cosas, pensaron que la Iglesia no estaría más expuesta a contiendas. Recordemos, entonces, que el Espíritu de Dios ha declarado una vez para siempre, que la Iglesia nunca estará libre de este mal intestinal; y tengamos siempre presente esta semejanza, que la prueba de nuestra fe ha de ser semejante a la de los padres, y por la misma razón, para que así se haga evidente si realmente amamos a Dios, como encontrarlo escrito en Deuteronomio 13: 3 .

Pero no es necesario referirse aquí a todos los ejemplos de este tipo; Basta, en suma, saber que, como los padres, debemos luchar contra las falsas doctrinas, que nuestra fe no debe ser conmovida en ningún caso por discordias y sectas, porque la verdad de Dios permanecerá inquebrantable a pesar de la violencia. agitaciones con

las que Satanás se esfuerza a menudo por alterar todas las cosas.

Observe también que Pedro no menciona un momento en particular, cuando dice *que habrá falsos maestros* , pero que todas las edades están incluidas; porque hace aquí una comparación entre los cristianos y los antiguos. Debemos, entonces, aplicar esta verdad a nuestro propio tiempo, no sea que, cuando veamos a los falsos maestros levantándose para oponerse a la verdad de Dios, esta prueba nos derribe. Pero el Espíritu nos recuerda, para que prestemos más atención; y con el mismo propósito es la descripción completa que sigue.

De hecho, no pinta cada secta con sus propios colores, sino que se refiere particularmente a los hombres profanos que manifestaron desprecio hacia Dios. El consejo, de hecho, es general, de que debemos tener cuidado con los falsos maestros; pero, al mismo tiempo, seleccionó un tipo de tal de quien surgía el mayor peligro. Lo que se dice aquí se hará más evidente en lo sucesivo a partir de las palabras de Judas, [Judas 1: 4 ,] que trata exactamente del mismo tema.

Quién entrará en secreto. Con estas palabras señala la astucia de Satanás, y de todos los impíos que militan bajo su estandarte, que entrarían sigilosamente por giros oblicuos, como a través de madrigueras bajo tierra. (163) Así pues, los piadosos deben ser más vigilantes para escapar de sus engaños ocultos: porque, por más que se insinúen, no pueden burlar a los que están atentos.

Los llama *opiniones de perdición* u *opiniones destructivas*. , que todos, solícitos por su salvación, temieran tales opiniones como las plagas más nocivas. En cuanto a la palabra *opiniones* o herejías, no siempre, sin razón, los hijos de Dios la han considerado infame y odiosa; porque el vínculo de la santa unidad es la simple verdad. Tan pronto como nos apartamos de eso, no queda nada más que una terrible discordia.

Incluso negando al Señor que los compró. Aunque Cristo puede ser negado de varias maneras, sin embargo, creo que Pedro se refiere aquí a lo expresado por Judas, es decir, cuando la gracia de Dios se

convierte en lascivia; porque Cristo nos redimió para tener un pueblo separado de todas las contaminaciones del mundo y dedicado a la santidad y la inocencia. Por tanto, no se dice injustamente que los que se deshacen de las riendas y se entregan a toda clase de libertinaje, niegan a Cristo por quien han sido redimidos. Por lo tanto, para que la doctrina del evangelio permanezca íntegra y completa entre nosotros, quede fijado en nuestra mente que hemos sido redimidos por Cristo, para que él sea el Señor de nuestra vida y de nuestra muerte, y que nuestro principal el objeto debe ser, vivir para él y morir para él. Luego dice que su *rápida destrucción* estaba cerca, no sea que otros sean atrapados por ellos. (164)

Versículo 2

2. *Y muchos seguirán* . En verdad, no es una ofensa menor para los débiles, cuando ven que las falsas doctrinas son recibidas por el común consentimiento del mundo, que un gran número de hombres se extravían, de modo que pocos continúan en la verdadera obediencia a Cristo. Entonces, en este día, no hay nada que perturbe más violentamente las mentes piadosas que tal deserción. Porque apenas uno de cada diez de los que una vez han hecho una profesión de Cristo, conserva la pureza de la fe hasta el final. Casi todosse desvían a la corrupción y, engañados por los maestros del libertinaje, se vuelven profanos. Para que esto no haga flaquear nuestra fe, Pedro viene en nuestra ayuda, y a su debido tiempo predice que esto mismo sería, es decir, que los falsos maestros llevarían a muchos a la perdición.

Pero hay una doble lectura incluso en las copias griegas; para algunos, "lascivia", y otros, "perdición". Sin embargo, he seguido lo que se ha aprobado en su mayoría. (165)

Por quien el camino de la verdad. Esto considero que se ha dicho por eso, porque como la religión se adorna cuando se enseña a los hombres a temer a Dios, a mantener la rectitud de vida, una conducta casta y virtuosa, o cuando al menos la boca de los impíos está cerrada, ellos no hables mal del evangelio; así que cuando se sueltan las riendas y se practica toda clase de libertinaje, el nombre y la

doctrina de Cristo quedan expuestos a los reproches de los impíos. Otros dan una explicación diferente: que estos falsos maestros, como perros inmundos, ladraron a la sana doctrina. Pero las palabras de Pedro me parecen contrarias a las íntimas, que darían ocasión a los enemigos de atacar insolentemente la verdad de Dios. Aunque entonces ellos mismos no atacarían la fe cristiana con calumnias, armarían a otros con los medios para reprocharla.

Versículo 3

3. *Con palabras fingidas.* Pedro se esfuerza por todos los medios para disgustar a los fieles con los maestros impíos, para que puedan resistirlos con más determinación y más constantemente. Es especialmente odioso que estemos expuestos a la venta como viles esclavos. Pero él testifica que esto se hace cuando alguien nos seduce de la redención de Cristo. Él llama a esas *palabras fingidas* que están ingeniosamente formadas con el propósito de engañar. (166)A menos que uno esté tan loco como para vender la salvación de su alma a los falsos maestros, que cierre todos los caminos que puedan conducir a sus inicuos inventos. Con el mismo propósito que antes, repite de nuevo, que no demore su destrucción, es decir, que pueda asustar a los buenos de su sociedad. Porque desde que fueron entregados a una destrucción repentina, todo el que se relacionó con ellos, debe haber perecido con ellos.

Versículo 4

4. *Por si.* Hemos dicho cuánto nos conviene saber que los impíos, que con sus perversas opiniones corrompen a la Iglesia, no pueden escapar de la venganza de Dios; y esto lo prueba especialmente con tres notables ejemplos del juicio de Dios: que no perdonó ni a los ángeles, que una vez destruyó el mundo entero con un diluvio, que redujo a cenizas Sodoma y otras ciudades vecinas. Pero Pedro pensó que era suficiente dar por sentado lo que nunca debemos dudar, es decir, que Dios es el juez de todo el mundo. De ahí se sigue que el castigo que infligió anteriormente a los impíos y malvados, ahora también lo infligirá a los personajes similares. Porque nunca puede ser diferente

de sí mismo, ni muestra respeto por las personas, para perdonar la misma maldad en una que ha castigado en otra; pero odia la injusticia y el mal por igual, siempre que se encuentra. (167)

Porque debemos tener siempre presente que hay una diferencia entre Dios y los hombres; porque los hombres en verdad juzgan de manera desigual, pero Dios sigue el mismo camino al juzgar. Porque él perdona los pecados, esto se hace porque los borra por medio del arrepentimiento y la fe. Por tanto, no se reconcilia con nosotros de otro modo que no sea justificándonos; porque hasta que el pecado sea quitado, siempre hay una ocasión de discordia entre nosotros y él.

En cuanto a *los ángeles*. El argumento es de mayor a menor; porque eran mucho más excelentes que nosotros y, sin embargo, su dignidad no los preservó de la mano de Dios; mucho menos entonces pueden escapar los hombres mortales, cuando los siguen en su impiedad. Pero como Pedro menciona aquí brevemente la caída de los ángeles, y como no ha mencionado el tiempo, la manera y otras circunstancias, nos corresponde hablar con seriedad sobre el tema. La mayoría de los hombres son curiosos y no dejan de investigar estas cosas; pero dado que Dios en las Escrituras solo los ha tocado con moderación, y por así decirlo, nos recuerda que debemos estar satisfechos con este pequeño conocimiento. Y de hecho, los que preguntan con curiosidad, no miran la edificación, sino que buscan alimentar sus almas con vanas especulaciones. Lo que nos es útil, Dios lo ha hecho saber, es decir, que los demonios fueron creados al principio para que sirvieran y obedecieran a Dios, pero que por su propia culpa apostataron, porque no se sometieron a la autoridad de Dios; y que así la maldad encontrada en ellos fue accidental, y no de la naturaleza, de modo que no podría atribuirse a Dios.

Todo esto lo declara muy claramente Pedro, cuando dice que los ángeles cayeron, aunque superiores a los hombres; y Judas es aún más expreso cuando escribe que no conservaron su primer estado ni su preeminencia. [Judas 1: 6.] Que los que no estén satisfechos con estos testimonios recurran a la teología sorbona, que les enseñará a saciarse con respecto a los ángeles, para precipitarlos al infierno junto con los

demonios.

Cadenas de oscuridad. Esta metáfora da a entender que están atados en la oscuridad hasta el último día. Y la comparación se toma de los malhechores, quienes, después de haber sido condenados, sufren la mitad de su castigo por la severidad de la prisión, hasta que son extraídos.adelante a su perdición final. De ahí que aprendamos no sólo el castigo que sufren los impíos después de la muerte, sino también cuál es la condición de los hijos de Dios: porque con serenidad consienten en la esperanza de una bendición segura y perfecta, aunque todavía no la disfrutan; como los primeros sufren terribles agonías a causa de la venganza preparada para ellos.

Versículo 5

5. *El viejo mundo.* La importancia de lo que dice es que Dios, después de haber ahogado a la raza humana, formó de nuevo como si fuera un mundo nuevo . Este es también un argumento del mayor al menor; porque, ¿cómo pueden los impíos escapar del diluvio de la ira divina, si una vez el mundo entero fue destruido por ella? Porque al decir que solo ocho fueron salvos, él da a entender que una multitud no sería un escudo contra Dios para proteger a los malvados; pero que todos los que pecan serán castigados, sean pocos o muchos.

Pero cabe preguntarse por qué llama a Noé *el predicador de justicia.* Algunos entienden que fue el predicador de la justicia de Dios, en la medida en que la Escritura alaba la justicia de Dios, porque él defiende la suya propia y la devuelve a la vida cuando están muertos. Pero más bien creo que se le llama el predicador de justicia, porque trabajó para restaurar un mundo degenerado a una mente sana, y esto no solo por su enseñanza y exhortaciones piadosas, sino también por su ansioso trabajo en la construcción del arca para el término. de ciento veinte años. Ahora, el propósito del Apóstol es poner ante nuestros ojos la ira de Dios contra los malvados, para animarnos al mismo tiempo a imitar a los santos. (168)

Versículo 6

6 *Las ciudades de Sodoma.* Este fue un ejemplo tan memorable de Divinevenganza, que cuando la Escritura habla de la destrucción universal de los impíos, comúnmente alude a esto como el tipo. Por eso Pedro dice que estas ciudades fueron un ejemplo. En verdad, esto puede decirse de otros; pero Pedro señala algo singular, porque era la imagen principal y viva; sí, más bien, porque el Señor diseñó que su ira contra los impíos se diera a conocer en todas las edades; como cuando redimió a su pueblo de Egipto, nos ha manifestado por ese favor la seguridad perpetua de su Iglesia. Judas también ha expresado lo mismo, llamándolo el castigo del fuego eterno. [Judas 1: 7.]

VERSÍCULO 8

8. *En ver y oír.* La explicación común es que Lot estaba solo en sus ojos y oídos, porque todos sus sentidos aborrecían los crímenes de Sodoma. Sin embargo, se puede tomar otro punto de vista de su *vista y oído* , para que esto signifique que cuando el justo vivía entre los sodomitas, atormentaba su alma al ver y oír; porque sabemos que se vio obligado a ver y oír muchas cosas que afligieron mucho su mente. El significado de lo que se dice entonces es que, aunque el santo hombre estaba rodeado de toda clase de monstruosa maldad, nunca se apartó de su recto proceder.

Pero Pedro expresa más que antes, es decir, que el justo Lot sufrió dolores voluntarios; así como es justo que todos los piadosos sientan un pesar no pequeño cuando ven al mundo precipitándose hacia toda clase de maldad, así es más necesario que gimen por sus propios pecados. Y Pedro lo mencionó expresamente, no sea que cuando la impiedad prevalezca en todas partes, seamos cautivados y embriagados por los atractivos de los vicios, y perezcamos junto con otros, pero que podamos preferir este dolor, bendecido por el Señor, a todos los placeres del Señor. mundo.

VERSÍCULO 9

9. *El Señor lo sabe.* Lo primero que ofende al débil es que cuando los fieles buscan ansiosamente ayuda, Dios no los ayuda inmediatamente; pero, por el contrario, las sufre a veces, como si se marchitaran por el

cansancio y la languidez diarios; y en segundo lugar, cuando los malvados se vuelven desenfrenados con impunidad y, mientras tanto, Dios guarda silencio, como si estuviera conspirando con sus malas acciones. Pedro ahora elimina esta doble ofensa; porque testifica que el Señor sabe cuándo conviene librar a los piadosos de la tentación. Con estas palabras nos recuerda que este oficio debe dejarse en sus manos y que, por lo tanto, debemos soportar las tentaciones y no desmayar cuando en algún momento difiera su venganza contra los impíos.

Este consuelo es muy necesario para nosotros, porque este pensamiento tiende a colarse: “Si el Señor quiere tener los suyos para estar a salvo, ¿por qué no los reúne a todos en algún rincón de la tierra, para que se estimulen mutuamente? a la santidad? ¿Por qué los mezcla con los malvados por quienes pueden ser contaminados? " Pero cuando Dios reclama para sí mismo el oficio de ayudar y proteger a los suyos, para que no fracasen en la contienda, reunimos el valor para luchar más enérgicamente. El significado de la primera cláusula es que esta ley está prescrita por el Señor a todos los piadosos, que deben ser probados por diversas tentaciones, pero que deben albergar una buena esperanza de éxito, porque nunca deben ser privados de ellos. su ayuda y ayuda.

Y reservar a los injustos. Mediante esta cláusula él muestra que Dios regula sus juicios de tal manera que soporta a los malvados por un tiempo, pero no los deja impunes. Por lo tanto, corrige demasiada prisa, por lo que estamos acostumbrados a dejarnos llevar de cabeza, especialmente cuando elLa atrocidad de la maldad nos hiere gravemente, porque entonces deseamos que Dios fulmine sin demora; cuando no lo hace, parece que ya no es el juez del mundo. Entonces, para que esta impunidad temporal de maldad no nos perturbe, Pedro nos recuerda que el Señor ha fijado un día de juicio; y que, por lo tanto, los malvados no escaparán del castigo, aunque no sea inmediatamente infligido.

Hay un énfasis en la palabra *reserva,* como si hubiera dicho, que no escaparán de la mano de Dios, sino que serán retenidos como por

cadenas ocultas, para que en cierto momento sean llevados al juicio. El participio κολαζομένους, aunque en tiempo presente, aún no se ha explicado así, que están reservados o guardados para ser castigados, o que pueden ser castigados. Porque él nos invita a confiar en la expectativa del juicio final, para que con esperanza y paciencia podamos luchar hasta el final de la vida.

Versículo 10

10. *Pero principalmente ellos*. Llega aquí a los detalles, acomodando una doctrina general a su propio propósito; porque tenía que ver con hombres de desesperada maldad. Luego les muestra que necesariamente les esperaba una terrible venganza. Porque si Dios castigará a todos los impíos, ¿cómo escaparán los que se abandonan como bestias a toda clase de iniquidad? *Caminar según la carne* es entregarse a la carne, como animales brutos, que no se dejan llevar por la razón y el juicio, sino que tienen el deseo natural de su carne como guía principal. Por *la concupiscencia de la inmundicia* comprenda las satisfacciones sucias y desenfrenadas, cuando los hombres, habiendo desechado todo sentimiento virtuoso y sacudido la vergüenza, son llevados a toda inmundicia.

Esta es la primera marca con la que los marca, que son hombres impuros, entregados a la maldad. Siguen otras señales: despreciaban al gobierno y temían no calumniar y reprochar a los hombres a quienes Dios había favorecido con posiciones honorables en la vida. Pero estas palabras se refieren a lo mismo; porque después de haber dicho que los que tenían en el desprecio del gobierno, señala inmediatamente la fuente de este mal, que eran *presuntuosos,* o *audaz* y *libre voluntad,* o *refractaria* ; (169) y por último, para mostrar más plenamente su orgullo, dice que no temían ni temblaban cuando trataban a las dignidades con desprecio. Porque es una arrogancia monstruosa considerar como nada la gloria que brilla en las dignidades designadas por Dios.

Pero no hay duda de que en estas palabras se refiere al poder imperial y magisterial; porque aunque no hay una posición legal en la

vida que no sea digna de respeto, sabemos que el oficio magisterial supera a todos los demás, porque en el gobierno de la humanidad está representado Dios mismo. Entonces, verdaderamente glorioso es ese poder en el que Dios mismo aparece.

Ahora percibimos lo que quiso decir el Apóstol en esta segunda cláusula, incluso que aquellos de quienes habla eran hombres frenéticos, amantes de los tumultos y la confusión; porque nadie puede introducir la anarquía (ἀναρχίαν) en el mundo sin introducir el desorden (ἀταξίαν). Ahora, estos con audaz descaro vomitaron reproches contra los magistrados, para quitarles todo respeto a los derechos públicos; y esto fue para luchar abiertamente contra Dios por sus blasfemias. También hay muchos hombres turbulentos de este tipo en la actualidad, que declaran con orgullo que el poder de la espada es pagano e ilegal, y tratan furiosamente de subvertir todo gobierno. Satanás excita tales furias para perturbar e impedir el progreso del evangelio. Pero el Señor nos ha tratado favorablemente; porque no solo nos ha advertido que tengamos cuidado con este veneno mortal, sino que también nos haEl ejemplo antiguo nos fortaleció contra este escándalo. De ahí que los papistas actúen de manera muy deshonesta cuando nos acusan y dicen que los hombres sediciosos son hechos por nuestra doctrina. De hecho, lo mismo podría haberse alegado contra los apóstoles anteriormente; y, sin embargo, estaban lo más lejos posible de alentar tal maldad.

Versículo 11

11. *Considerando que los ángeles.* De ahí que muestre su temeraria arrogancia, porque se atrevieron a asumir más libertad que incluso los ángeles. Pero parece extraño que él diga que los ángeles no traen una acusación contra los magistrados; pues, ¿por qué habrían de ser adversos a ese orden sagrado, cuyo autor saben que es Dios? ¿Por qué deberían oponerse a los gobernantes que saben que ejercen el mismo ministerio con ellos mismos? Este razonamiento ha hecho que algunos piensen que se trata de los demonios; pero no escapan así de ninguna manera a la dificultad. Porque, ¿cómo pudo Satanás ser tan moderado como para perdonar a los hombres, siendo él el autor de toda blasfemia contra Dios? Y además, su opinión es refutada por lo que

dice Jude. [Judas 1: 9.]

Pero cuando consideramos las circunstancias de la época, lo que se dice se aplica muy adecuadamente a los santos ángeles. Porque todos los magistrados eran entonces impíos y enemigos sanguinarios del evangelio. Por lo tanto, deben haber sido odiosos para los ángeles, los guardianes de la Iglesia. Sin embargo, dice que los hombres que merecen el odio y la execración no fueron condenados por ellos para que pudieran mostrar respeto a un poder divinamente designado. Mientras que tal moderación, dice, es mostrada por los ángeles, estos hombres sin miedo dan rienda suelta a blasfemias impías y desenfrenadas.

Versículo 12

12. *Pero estos*. Continúa con lo que había comenzado a decir respetandocorruptores impíos y malvados. Y, primero, condena sus modales relajados y la perversidad obscena de toda su vida; y luego dice que fueron audaces y perversos, de modo que por su locuacidad difamatoria se insinuaron en el favor de muchos.

Especialmente los compara con esos *animales brutos,* que parecen haber venido a la existencia para ser atrapados y ser conducidos a su propia ruina por su propio instinto; como si hubiera dicho que, inducidos por ninguna tentación, ellos mismos se apresuran a arrojarse en las trampas de Satanás y de la muerte. Para lo que traducimos, *nacido naturalmente,* Pedro literalmente tiene "nacimiento natural". Pero no hay mucha diferencia en el sentido, si uno de los dos ha sido suministrado por otra persona, o al anotar ambos, él quiso expresar más plenamente su significado. (170)

Lo que agrega, *hablando mal de las cosas que no entienden, se* refiere al orgullo y la presunción que mencionó en el versículo anterior. Luego dice que toda excelencia fue despreciada insolentemente por ellos, porque se quedaron completamente estupefactos, de modo que no se diferenciaron en nada de las bestias. Pero la palabra que he dado por destrucción, y después por corrupción, es la misma, φθορὰ; pero se toma de diversas maneras:

pero cuando dice que ellos perecerían en su propia corrupción, muestra que sus corrupciones serían ruinosas o destructivas.

"Pero estos, como animales naturales irracionales, nacidos para captura y destrucción, hablando mal de cosas que no entienden, perecerán por completo por su propia corrupción".

Se les compara con animales que por naturaleza no tienen razón, y que viven de presas, salvajes y rapaces, que parecen han sido hechos para ser tomados y destruidos; ya menudo son capturados y destruidos mientras cometen saqueos. Así que estos hombres, su maldad sería el medio de atraparlos y destruirlos. - *Ed* .

VERSÍCULO 13

13. *Considérelo placer* (171) Como si hubiera dicho: "Ponen su felicidad en sus goces presentes". Sabemos que los hombres superan a los animales brutos en esto, que extienden sus pensamientos mucho más allá. Es, pues, cosa vil en el hombre ocuparse únicamente de las cosas presentes. Aquí nos recuerda que nuestras mentes deben estar libres de las satisfacciones de la carne, a menos que deseemos ser reducidos al estado de bestias.

El significado de lo que sigue es este: “Estas son manchas de inmundicia para ti y tu asamblea; porque mientras se deleitan contigo, al mismo tiempo se deleitan en sus errores y muestran con sus ojos y gestos sus lujurias lascivas y detestables incontinencia. Erasmo ha traducido las palabras así: "Festejando con sus errores, se burlan de ti". Pero esto es demasiado forzado. Puede que no se explique mal de esta manera: "Al festejar contigo, se burlan insolentemente de ti por sus errores". Yo, sin embargo, he dado la versión que parece más probable, "deleitándome en sus errores, festejando contigo". Llama a los libidinosos a los que tenían los ojos llenos de adulterio y eran inducidos incesantemente al pecado sin restricciones, como se desprende de lo que se dice después.

“Considerándolo (o considerándolo) un alboroto durante el día como un placer, son manchas y manchas, que se alborotan en sus propias ilusiones, festejan junto a ustedes (14); teniendo los ojos llenos

de adulterio y que no cesan en el pecado, atrapando almas inestables, teniendo un corazón acostumbrado a la codicia deseos, siendo hijos de la maldición ".

Las diversas cosas que se dicen de ellos tienen la intención de mostrar que eran "manchas y manchas", vergonzosas y corruptas: se alborotaban en el placer carnal y se alborotaban en el engaño, y se asociaban con los fieles, banqueteando con ellos; eran libidinosos y llevaban a las almas inestables a seguir sus caminos; eran codiciosos y mostraban que eran herederos de la maldición de Dios. - *Ed.*

VERSÍCULO 14

14. *El seducir,* o *cebo* , *las almas inconstantes*. Con la metáfora del *cebo* , recuerda a los fieles que tengan cuidado con sus artes ocultas y engañosas; porque compara sus imposturas con garfios que pueden atrapar a los incautos para su destrucción. Añadiendo *almas inestables* nos muestra el motivo de la cautela, es decir, cuando no hemos echado raíces firmes en la fe y en el temor del Señor: y al mismo tiempo insinúa que no tienen excusa los que se dejan engañar. o atraído por tales halagos; porque esto debe haber sido atribuido a su frivolidad. Que haya, pues, estabilidad en la fe, y estaremos a salvo de los artificios de los impíos.

Un corazón que han ejercitado con prácticas codiciosas o *con lujurias* . Erasmo traduce la última palabra, "rapiñas". La palabra tiene un significado dudoso. Prefiero las "lujurias". Como antes había condenado la incontinencia a sus ojos, ahora parece referirse a los vicios latentes en sus corazones. Sin embargo, no debe limitarse a la codicia. Al llamarlos *maldijeron* o execrables *los niños* , que pueden ser entendidas en el sentido, de que eran tan activa o pasivamente, es decir, que trajeron una maldición con ellos dondequiera que fueran, o que merecen una maldición.

VERSÍCULO 15

Como hasta ahora se ha referido a la injuria que hicieron con el ejemplo de una vida perversa y corrupta, así repite nuevamente, que

esparcen con su enseñanza el veneno mortal de la impiedad, para destruir a los simples. Los compara con Balaam, el hijo de Bosor, quien empleó una lengua venal para maldecir al pueblo de Dios. Y para mostrar que no eran dignos de una larga refutación, dice que Balaam fue reprendido por un asno, y que así fue condenada su locura. Pero por este medio también impide que los fieles se asocien con ellos. Porque fue terrible juicio de Dios, que el ángel se diera a conocer al asno antes que al profeta, de modo que el asno, percibiendo a Dios disgustado, no se atrevió a avanzar más, sino que retrocedió, cuando el profeta, bajo el impulso ciego de su propia avaricia, empujado hacia adelante contra la evidente prohibición del Señor. Porque lo que se le respondió después, que debía proceder, fue más una evidencia de la indignación de Dios que un permiso. En resumen, como la mayor indignidad para él, se abrió la boca del asno, para que el que no había estado dispuesto a someterse a la autoridad de Dios pudiera tener eso como su maestro. Y mediante este milagro, el Señor diseñó mostrar cuán monstruoso era cambiar la verdad en una mentira.

Versículo 16

Puede preguntarse aquí, con qué derecho Balaam tenía el nombre de un profeta, cuando parece que era adicto a muchas supersticiones perversas. A esto respondo que el don de profecía era tan especial, que aunque no adoraba al Dios verdadero y no tenía la religión verdadera, aún podría haber sido investido con ella. Además, Dios a veces ha hecho que la profecía exista en medio de la idolatría, para que los hombres tengan menos excusas.

Ahora bien, si alguien considera las cosas principales que dice Pedro, verá que su advertencia es igualmente apropiada para la época actual; para ello esun mal que prevalece en todas partes, que los hombres usan burlas difamatorias con el propósito de burlarse de Dios y del Salvador; es más, ridiculizan toda religión bajo el manto del ingenio; y cuando sean adictos, como bestias, a sus propias concupiscencias, se mezclarán con los fieles; parlotean algo sobre el evangelio y, sin embargo, prostituyen su lengua al servicio del diablo, para llevar al mundo entero, hasta donde puedan, a la perdición eterna. En este sentido, son peores que el mismo Balaam, porque

profieren gratuitamente sus maldiciones cuando él, inducido por la recompensa, intentó maldecir.

Versículo 17

17. *Estos son fuentes,* o *fuentes* , *sin agua*. Él muestra por estas dos metáforas, que no tenían nada dentro, aunque hicieron una gran exhibición. Una fuente, por su apariencia, atrae a los hombres hacia sí misma, porque les promete agua para beber y para otros fines; tan pronto como aparecen las nubes, dan esperanza de lluvia inmediata para regar la tierra. Luego dice que eran como fuentes, porque sobresalían en jactancia y mostraban cierta agudeza en sus pensamientos y elegancia en sus palabras; pero que sin embargo estaban secos y estériles por dentro: de ahí que la apariencia de una fuente fuera engañosa.

Dice que eran *nubes llevadas* por el viento, o sin lluvia, o que estallaban en una tormenta calamitosa. Por lo tanto, denota que no trajeron nada útil y que a menudo fueron muy dañinos. Luego denuncia sobre ellos el terrible juicio de Dios, para que el temor refrenara a los fieles. Al nombrar *la niebla* o *la negrura de las tinieblas,* alude a las nubes que oscurecen el aire; como si hubiera dicho que para la oscuridad momentánea que ahora se extienden, está preparada para ellos una oscuridad mucho más densa que continuará por siempre.

Versículo 18

18. *Porque cuando hablan grandes palabras de vanidad.* (172) Quiere decir que deslumbraron los ojos de los simples con palabras altisonantes, para que no percibieran su engaño, porque no era fácil cautivar sus mentes con tales durísimos, excepto que primero fueron embrujados por algún artificio. . Luego dice que usaron un tipo de palabras y un discurso inflados, para que pudieran llenar de admiración a los incautos. Y luego esta grandilocuencia, que emiten los amplios pulmones del alma, (como dice Persio, (173)) fue muy adecuada para tapar sus turnos y bagatelas. Antiguamente existía un oficio de este tipo en Valentino, y en aquellos como él, como

aprendemos de los libros de Ireneo. Hicieron palabras inauditas antes, por cuyo sonido vacío, los indoctos heridos, fueron atrapados por sus ensoñaciones.

Hay fanáticos de un tipo similar en este día, que se llaman a sí mismos con el título plausible de Libertinos u hombres libres. Porque hablan con mucha confianza del Espíritu y de las cosas espirituales, como si rugieran desde lo alto de las nubes, y fascinan a muchos con sus artimañas y artimañas, de modo que se puede decir que el Apóstol profetizó correctamente de ellos. Porque tratan todas las cosas con jocosidad y burla; y aunque son grandes simplones, sin embargo, como se entregan a todos los vicios, encuentran el favor de su propia gente mediante una especie de burla. El estado del caso es este, que cuando se elimina la diferencia entre el bien y el mal, todo se vuelve lícito; y los hombres, libres de toda sujeción a las leyes, obedecen a sus propios deseos. Esta epístola, por tanto, no es poco apropiada para nuestra época.

Atraen, o *ceban* , a *través de los deseos de la carne*. Sorprendentemente compara con los ganchos los encantos de los impíos, cuando hacen lícito todo lo que les place; porque así como los deseos de los hombres son obstinadosy anhelando, tan pronto como se les ofrece la libertad, se aferran a ella con gran avidez; pero poco después se percibe el anzuelo estrangulador dentro. Pero debemos considerar toda la oración del Apóstol.

Dice que aquellos que realmente habían escapado de la sociedad de los que estaban en el error fueron nuevamente engañados por un nuevo tipo de error, incluso cuando se les soltó las riendas para la indulgencia de todo tipo de intemperancia. Por la presente nos recuerda cuán peligrosas son las artimañas de estos hombres. Porque ya era una cosa terrible que la ceguera y la densa oscuridad poseyeran a casi toda la humanidad. Por tanto, en cierto modo, era un doble prodigio que los hombres, liberados de los errores comunes del mundo, volvieran, después de haber recibido la luz de Dios, a una indiferencia bestial. Recordemos de qué debemos tener especial cuidado, después de haber sido iluminados una vez, es decir, no sea que Satanás nos seduzca bajo el pretexto de la libertad, para

entregarnos a la lascivia para complacer los deseos de la carne. Pero están a salvo de este peligro los que se ocupan seriamente del estudio de la santidad.

"Por pronunciar bombardeos de vanidad, atraen", etc.

La palabra ὑπέρογκα, que es un plural neutro, se puede traducir como sustantivo; literalmente, "desbordes de vanidad"; pero cuando se aplica a las palabras, significa lo que es pomposo, inflado, grandilocuente; pero estas bombardeos eran vanidosos, vacíos, inútiles, inútiles; o como algunos han prestado sus palabras, eran los bombasts de falsedad, de acuerdo con el significado de la palabra tal como se utiliza a menudo en el *Sept* . ; decían cosas falsas con un tono grandilocuente e inflado. - *Ed.*

Versículo 19

19. *Mientras les prometen libertad.* Él les muestra su inconsistencia, que prometieron falsamente la libertad, mientras ellos mismos servían al pecado, y estaban en la peor servidumbre; porque nadie puede dar lo que no tiene. Esta razón, sin embargo, no parece ser suficientemente válida, porque a veces sucede que hombres malvados, y que no conocen a Cristo, predican de manera útil acerca de los beneficios y bendiciones de Cristo. Pero debemos observar, que lo que se condena aquí es la doctrina viciosa, relacionada con la impureza de la vida; porque el designio del Apóstol era obviar las seducciones engañosas con las que atrapaban a los necios. El nombre de la libertad es dulce, y abusaron de él con este fin, para que el oyente, liberado del temor de la ley divina, se abandonara al libertinaje desenfrenado. Pero la libertad que Cristo nos ha procurado, y que ofrece cada día por medio del evangelio, es completamente diferente, porque nos ha eximido del yugo de la ley en cuanto nos sujeta a una maldición, para que también él nos libere. del dominio del pecado, en la medida en que nos somete a sus propias concupiscencias. Por lo tanto, donde reinan las concupiscencias y, por tanto, donde reina la carne, allí no tiene lugar la libertad de Cristo. El Apóstol luego declara esto a todos los piadosos, que tal vez no deseen ninguna otra libertad que no sea la que

lleve a los que son liberados del pecado, a una obediencia voluntaria a la justicia.

De ahí que nos enteramos de que alguna vez ha habido hombres depravados que fingieron falsamente la libertad, y que éste ha sido un viejo truco astuto de Satanás. No es de extrañar que en este día la misma inmundicia sea provocada por hombres fanáticos.

Los papistas se vuelven y tuercen este pasaje contra nosotros, pero con ello delatan su ridícula insolencia. Porque en primer lugar, los hombres de la vida más sucia, en las tabernas y burdeles, eructan esta acusación de que somos siervos de la corrupción, en cuya vida no pueden señalar nada reprochable. En segundo lugar, ya que no enseñamos nada respecto a la libertad cristiana sino lo que se deriva de Cristo y sus Apóstoles, y al mismo tiempo exigimosla mortificación de la carne, y los ejercicios adecuados para someterla, mucho más estrictamente que los que nos calumnian, vomitan sus maldiciones, no tanto contra nosotros como contra el Hijo de Dios, a quien tenemos por cierto maestro y maestro. autoridad.

Por quien un hombre está vencido. Esta sentencia se deriva del derecho militar; pero, sin embargo, es un dicho común entre los escritores paganos que no hay esclavitud más dura o más miserable que cuando la lujuria gobierna y reina. Entonces, ¿qué debemos hacer nosotros, a quienes el Hijo de Dios ha otorgado su Espíritu, no solo para que seamos libres del dominio del pecado, sino para que también seamos conquistadores de la carne y del mundo?

VERSÍCULO 20

20. *Por si después*. Vuelve a mostrar cuán perniciosa fue la secta que llevó a los hombres consagrados a Dios de nuevo a su vieja inmundicia y a las corrupciones del mundo. Y muestra la atrocidad del mal mediante una comparación; porque no era pecado común apartarse de la santa doctrina de Dios. Mejor hubiera sido para ellos, dice, no haber conocido el camino de la justicia; porque aunque no hay excusa para la ignorancia, sin embargo, el siervo que a sabiendas y voluntariamente desprecia los mandamientos de su señor, merece un doble castigo.

Había además ingratitud, porque voluntariamente extinguieron la luz de Dios, rechazaron el favor que les había sido conferido y, habiendo sacudido el yugo, se volvieron perversamente lascivas contra Dios; sí, hasta donde pudieron, profanaron y derogaron el pacto inviolable de Dios, que había sido ratificado por la sangre de Cristo. Entonces debemos ser más serios para avanzar con humildad y cuidado en el curso de nuestro llamamiento. Ahora debemos considerar cada oración.

Al nombrar *las contaminaciones del mundo,* muestra que nos revolcamos en la suciedad y estamos completamente contaminados, hasta que renunciemos al mundo. Por *el conocimiento de Cristo* sin duda comprende el evangelio. Él testifica que su propósito es librarnos de las impurezas del mundo y llevarnos lejos de ellas. Por la misma razón después lo llama *camino de justicia*. Entonces solo él hace un progreso correcto en el evangelio quien aprende fielmente a Cristo; y conoce verdaderamente a Cristo, a quien él ha enseñado a despojarse del viejo y a vestirse del nuevo, como nos recuerda Pablo en Efesios 4:22 (174)

Versículo 21

21. Al decir que habiendo abandonado *el mandamiento que les fue dado,* volvieron a sus propias contaminaciones, insinúa primero, cuán imperdonables eran; y en segundo lugar, nos recuerda que la doctrina de una vida santa y virtuosa, aunque común a todos y perteneciente indiscriminadamente a todos, se enseña peculiarmente a aquellos a quienes Dios favorece con la luz de su evangelio. Pero declara que los que se vuelven esclavos de las contaminaciones del mundo se apartan del evangelio. Los fieles también pecan; pero como no permiten el dominio del pecado, no se apartan de la gracia de Dios, ni renuncian a la profesión de la sana doctrina que una vez abrazaron. Porque no deben considerarse vencidos, mientras resisten enérgicamente la carne y sus deseos.

Versículo 22

22. *Pero les ha sucedido*. Como el ejemplo inquieta a muchos, cuando

los hombres que se habían sometido a la obediencia de Cristo, se precipitan precipitadamente en los vicios sin temor ni vergüenza, el Apóstol, para quitar la ofensa, dice que esto sucede por su propia culpa, y que porque son cerdos y perros. De ahí se sigue que ninguna parte del pecado puede atribuirse al evangelio.

Con este propósito, cita dos proverbios antiguos, el primero de los cuales se encuentra como el dicho de Salomón en Proverbios 26:11 . Pero lo que Pedro quiso decir brevemente es esto, que el evangelio es una medicina que nos purga con vómitos sanos, pero que hay muchos perros que tragan de nuevo lo que han vomitado hasta su propia ruina; y que el evangelio es también una fuente que limpia todas nuestras inmundicias, pero que hay muchos cerdos que, inmediatamente después de lavarse, se vuelven a revolcarse en el barro. Al mismo tiempo, se recuerda a los piadosos que se cuiden a sí mismos, a menos que deseen ser considerados perros o cerdos.



2 Pedro 3

Verso 1

1. Para que no se cansen de la Segunda Epístola, como si la primera fuera suficiente, dice que no fue escrita en vano, porque necesitaban ser estimulados con frecuencia. Para hacer esto más evidente, muestra que no podrían estar más allá del peligro, a menos que estuvieran bien fortificados, porque tendrían que lidiar con hombres desesperados, que no solo corromperían la pureza de la fe, con opiniones falsas, sino que harían lo que quisieran. podrían subvertir por completo toda la fe.

Al decir, *despierto tu mente pura,* él quiere decir lo mismo que si hubiera dicho: "Deseo despertarlo a una mente sinceridad". Y las palabras deberían ser explicadas así: "Yo despierto tu mente para que sea pura y brillante". Porque el significado es que las mentes de los piadosos se oscurecen y, por así decirlo, se oxidan cuando cesan las amonestaciones. Pero también aprendemos de ahí que los hombres, incluso dotados de conocimiento, se vuelven, en cierto modo, somnolientos, a menos que sean estimulados por constantes advertencias. (175)

Ahora aparece cuál es el uso de las amonestaciones y cuán necesarias son; porque la pereza de la carne sofoca la verdad una vez recibida y la vuelve ineficaz, a menos que los aguijones de las advertencias vengan en su ayuda. Entonces, no es suficiente que se enseñe a los hombres a saber lo que deben ser, pero se necesitan maestros piadosos, para hacer esta segunda parte, para grabar profundamente la verdad en la memoria de sus oyentes. Y como a los hombres, por naturaleza, en su mayor parte, les gustanovedoso y, por tanto, propenso a ser quisquilloso, nos conviene tener presente lo que dice Pedro, para que no sólo dejemos de buen grado ser amonestados por los demás, sino que cada uno se ejercite también en recordar continuamente el verdad, para que nuestras mentes resplandezcan con

el conocimiento puro y claro de ella.

VERSÍCULO 2

2. *Para que estéis atentos*. Con estas palabras da a entender que tenemos suficiente en los escritos de los profetas y en el evangelio para estimularnos, siempre que seamos tan diligentes como nos conviene, al meditar en ellos; y el hecho de que nuestras mentes a veces se oxiden o se enturbien en la oscuridad se debe a nuestra pereza. Entonces, para que Dios resplandezca continuamente sobre nosotros, debemos dedicarnos a ese estudio: que nuestra fe al mismo tiempo consienta en testigos tan seguros y creíbles. Porque cuando tenemos a los profetas y apóstoles de acuerdo con nosotros, no, como ministros de nuestra fe, y a Dios como el autor, y a los ángeles como aprobadores, no hay razón para que los impíos, todos unidos, nos saquen de nuestra posición. Por *mandamiento de los apóstoles* se refiere a toda la doctrina en la que habían instruido a los fieles. (176)

El verbo μνησθῶναι está relacionado con "despertar"; y en este tiempo se usa tanto de forma activa como pasiva. Vea Mateo 26:75 y Hechos 10:31 . Hay en el sustantivo ἐντολ is, una metonimia, el mandamiento de lo que se mandó enseñar, la doctrina. Tiene este significado, según *Schleusner* , en Juan 12:50 , y en esta epístola, 2 Pedro 2:21 . - *Ed*

VERSÍCULO 3

3. *Conociendo esto primero*. El participio *saber* se puede aplicar alApóstol, y de esta manera, "Me esfuerzo por despertarlo por esta razón, porque sé qué y cuán grande es su peligro inminente de los burladores". Sin embargo, prefiero esta explicación, que el participio se usa en lugar de un verbo, como si hubiera dicho: "Sabed esto especialmente". Porque era necesario que esto se hubiera predicho, porque podrían haber sido conmovidos si hombres impíos los hubieran atacado de repente con burlas de este tipo. Por lo tanto, deseaba que lo supieran y se sintieran seguros sobre el tema, para que pudieran estar preparados para oponerse a tales hombres.

Pero vuelve a llamar la atención de los fieles sobre la doctrina a la que se refirió en el segundo capítulo. Porque por *los últimos días* se entiende comúnmente el reino de Cristo, o los días de su reino, según lo que dice Pablo: "Sobre el cual han llegado los fines del mundo". (1 Corintios 10:11 .) (177) El significado es que cuanto más Dios se ofrece a sí mismo por el evangelio al mundo, y cuanto más invita a los hombres a su reino, más audaces, por otro lado, vomitarán los impíos. el veneno de su impiedad.

Él llama a aquellos *burladores, de* acuerdo con lo que es usual en la Escritura, que buscan parecer ingeniosos mostrando desprecio a Dios y con una presunción blasfema. Además, es el mismo extremo del mal cuando los hombres se permiten tratar el terrible nombre de Dios con burlas. Por tanto, el Salmo 1: 1 habla del trono de los burladores. De modo que David, en Salmos 119: 51 , se queja de que los orgullosos se burlaban de él porque atendía a la ley de Dios. Así que Isaías, en Isaías 28:14 , habiéndose referido a ellos, describe su seguridad e insensibilidad supina. Por tanto, recordemos que no hay nada que temer más que una contienda con burladores. Sobre este tema, dijimos algo al explicar el tercer capítulo de la Epístola a los Gálatas. Sin embargo, como la Sagrada Escritura ha predicho que vendrían, y también nos ha dado un escudo con el que podemos defendernos, hay no hay excusa por la que no debamos resistirnos con valentía, independientemente de los dispositivos que utilicen.

VERSÍCULO 4

4. *¿Dónde está la promesa?* Fue una burla peligrosa cuando insinuaron una duda sobre la última resurrección; porque cuando eso se quita, ya no hay evangelio, el poder de Cristo se reduce a nada, toda la religión se ha ido. Entonces Satanás apunta directamente a la garganta de la Iglesia, cuando destruye la fe en la venida de Cristo. Porque, ¿por qué murió Cristo y resucitó, si no fuera para reunir para sí a los redimidos de la muerte y darles vida eterna? Toda religión está totalmente subvertida, excepto que la fe en la resurrección permanece firme e inamovible. Por lo tanto, en este punto Satanás nos ataca con la mayor ferocidad.

Pero notemos cuál fue la burla. Establecieron el curso regular de la naturaleza, tal como parece haber sido desde el principio, en oposición a la promesa de Dios, como si estas cosas fueran contrarias o no armonizaran juntas. Aunque la fe de los padres, dijeron, era la misma, no ha habido ningún cambio desde su muerte, y se sabe que han pasado muchas edades. De ahí que concluyeran que lo que se decía de la destrucción del mundo era una fábula; porque conjeturaron, que como había durado tanto, sería perpetuo.

VERSÍCULO 5

5. *Por esto ignoran voluntariamente.* Con un solo argumento él refuta la burla de los impíos, incluso con esto, que el mundo una vez pereció por un diluvio de aguas, cuando aún consistía en aguas. (Génesis 1: 2.) Y como la historia de esto era bien conocida, él dice que *voluntariamente,* o por su propia voluntad, se equivocaron. Para aquellos que infieren elperpetuidad del mundo desde su estado actual, deliberadamente cierran los ojos, para no ver tan claro juicio de Dios. El mundo sin duda tuvo su origen en las aguas, porque Moisés llama aguas al caos del que surgió la tierra; y además, fue sostenido por las aguas; sin embargo, agradó al Señor usar las aguas con el propósito de destruirlo. Por tanto, parece que el poder de la naturaleza no es suficiente para sostener y preservar el mundo, sino que, por el contrario, contiene el elemento mismo de su propia ruina, siempre que Dios quiera destruirlo.

Porque siempre debe tenerse en cuenta que el mundo no se sostiene mediante otro poder que el de la palabra de Dios, y que, por tanto, las causas inferiores o secundarias derivan de él su poder y producen efectos diferentes según se dirigen. Así, a través del agua, el mundo se mantuvo, pero el agua no pudo haber hecho nada por sí misma, sino que, por el contrario, obedeció la palabra de Dios como un agente o elemento inferior. Tan pronto como agradó a Dios destruir la tierra, la misma agua obedeció para convertirse en una inundación ruinosa. Ahora vemos cuán atrozmente se equivocan, quienes se detienen en elementos desnudos, como si hubiera perpetuidad en ellos, y su naturaleza no fuera cambiante de acuerdo con el mandato de Dios.

Con estas pocas palabras se refuta abundantemente la petulancia de los que se arman de razones físicas para luchar contra Dios. Porque la historia del diluvio es un testimonio suficiente de que todo el orden de la naturaleza está gobernado por el único poder de Dios. (Génesis 7:17 .)

Versículo 6

Sin embargo, parece extraño que diga que el mundo pereció a causa del diluvio, cuando antes había mencionado el cielo y la tierra. A esto respondo que el cielo fue entonces tambiénsumergido, es decir, la región del aire, que estaba abierta entre las dos aguas. Pues la división o separación, mencionada por Moisés, fue entonces confundida. (Génesis 1: 6 ;) y la palabra *cielo a* menudo se toma en este sentido. si alguien desea más sobre este tema, que lea a Agustín sobre la Ciudad de Dios. *Lib* . 20. (178)

El δι ̓ ὧν al comienzo del sexto versículo, se refiere, según *Beza, Whitby* y otros, a los cielos y la tierra en el versículo anterior, el diluvio ocasionado por "las ventanas de los cielos que se abren" y " las fuentes del gran abismo se rompen ". (Génesis 7:11 .) "Por el cual (o por medio del cual) el mundo en ese tiempo, desbordado de agua, fue destruido".

La objeción a este punto de vista es, como lo afirma justamente *Macknight* , que la correspondencia entre este versículo y el siguiente se pierde: la reserva del mundo para ser destruido por el fuego se atribuye expresamente, en el versículo séptimo, a la palabra de Dios; ya lo mismo debe atribuirse la destrucción del viejo mundo. Este es sin duda el significado que requiere el pasaje, pero "cuál" en plural, crea una dificultad y no hay lectura diferente. *Macknight* resuelve la dificultad diciendo que el plural "cuál" o quién, se refiere a "palabra", que significa Cristo, y "Dios", como en el primer versículo de este capítulo, "en los cuales", se hace referencia a lo que está implícito en "la segunda epístola", es decir, la primera. Supone que existe aquí el mismo modo anómalo de hablar. Pero la conjetura que se ha hecho no es improbable, que se trata de un error tipográfico, puesto que ὧν por οὗ o por ὃν. Entonces el significado sería evidente; y las dos partes

corresponderían la una con la otra:

5. “Porque de esto ignoran deliberadamente, que los cielos existieron en la antigüedad y la tierra (que subsistió de agua y en agua) por 6. la palabra de Dios; por el cual el mundo en ese momento, siendodesbordado de agua, fue destruido. Pero los cielos y la tierra actuales están reservados por su palabra, guardados para fuego hasta el día del juicio y de la perdición de los impíos ”.

Por “palabra” de comandos aquí se entiende, o poder, o el *decreto* por el que se creó el mundo; y por el mismo fue destruido, y por el mismo finalmente será destruido. En lugar de αὐτῷ “lo mismo”, *Griesbach* ha introducido en su texto αὐτοῦ, “Su”. - *Ed*

VERSÍCULO 7

7. *Pero los cielos y la tierra que son ahora*. No infiere esto como consecuencia; pues su propósito no era otro que disipar la astucia de los burladores respecto al estado perpetuo de la naturaleza, y hoy vemos a muchos de ellos que, ligeramente embebidos en los rudimentos de la filosofía, solo cazan especulaciones profanas, para que puedan pasar ellos mismos como grandes filósofos.

Pero ahora parece bastante evidente por lo que se ha dicho, que no hay nada irrazonable en la declaración hecha por el Señor, de que el cielo y la tierra serán consumidos en el futuro por el fuego, porque la razón del fuego es la misma que la de el agua. Porque era un dicho común incluso entre los antiguos, que de estos dos elementos principales todo ha procedido. Pero como tuvo que ver con los impíos, habla expresamente de su destrucción.

VERSÍCULO 8

8. *Pero no ignores esta única cosa*. Ahora se vuelve para hablar con los piadosos; y les recuerda que cuando la venida de Cristo es el tema, debían levantar los ojos hacia arriba, porque al hacerlo, no limitarían, por sus deseos irrazonables, el tiempo designado porEl Señor. La espera parece muy larga en este sentido, porque tenemos los ojos fijos en la brevedad de la vida presente, y también aumentamos el

cansancio calculando días, horas y minutos. Pero cuando nos viene a la mente la eternidad del reino de Dios, muchas edades se desvanecen como tantos momentos.

A esto, pues, nos llama la atención el Apóstol, para que sepamos que el día de la resurrección no depende del curso del tiempo presente, sino del propósito oculto de Dios, como si hubiera dicho: "Los hombres quieren anticipar Dios por eso, porque miden el tiempo según el juicio de su propia carne; y están por naturaleza inclinados a la impaciencia, de modo que la celeridad es incluso demora para ellos: entonces asciendan en sus mentes al cielo, y así el tiempo no será para ustedes ni largo ni corto ".

Versículo 9

9. *Pero el Señor no se demora* ni se *demora* . Él frena la prisa extrema e irrazonable por otra razón, es decir, que el Señor aplaza su venida para invitar a toda la humanidad al arrepentimiento. Porque nuestras mentes son siempre lascivas, y a menudo surge una duda de por qué no llega antes. Pero cuando escuchamos que el Señor, al demorarse, muestra una preocupación por nuestra salvación, y que pospone el tiempo porque se preocupa por nosotros, no hay razón por la que debamos quejarnos más de la tardanza. Llega tarde el que deja pasar una ocasión por la pereza: nada como esto hay en Dios, que de la mejor manera regula el tiempo para promover nuestra salvación. Y en cuanto a la duración del mundo entero, debemos pensar exactamente lo mismo que en la vida de cada individuo; porque Dios, al prolongar el tiempo para cada uno, lo sostiene para que se arrepienta. De la misma manera no apresura el fin del mundo, para dar tiempo a todos para arrepentirse.

Esta es una advertencia muy necesaria, para que aprendamos a emplear el tiempo correctamente, ya que de lo contrario sufriremos un castigo justo por nuestra ociosidad.

No queriendo que nadie perezca. Tan maravilloso es su amor por la humanidad, que desea que todos sean salvos, y está preparado por sí mismo para otorgar la salvación a los perdidos. Pero debe

notarse el orden, que Dios está listo para recibir a todos al arrepentimiento, para que nadie perezca; porque en estas palabras se señala el camino y la manera de obtener la salvación. Cada uno de nosotros, por tanto, que desee la salvación, debe aprender a entrar por este camino.

Pero se puede preguntar: Si Dios desea que nadie perezca, ¿por qué perecen tantos? A esto, mi respuesta es que aquí no se hace mención del propósito oculto de Dios, según el cual los réprobos están condenados a su propia ruina, sino solo de su voluntad, tal como se nos ha dado a conocer en el evangelio. Porque Dios extiende su mano sin diferencia para todos, pero se agarra sólo a aquellos para conducirlos hacia él, a quien ha elegido antes de la fundación del mundo. (179)

Pero como el verbo χωρῶσαι a menudo es tomado pasivamente por los griegos, no menos apropiado para este pasaje es el verbo que he puesto al margen, que Dios quiere que todos los que habían estado antes de vagar y dispersarse se reunieran o se juntaran. al arrepentimiento.

Versículo 10

10. *Pero el día del Señor vendrá.* Esto se ha añadido, que los fieles estén siempre vigilando y no se prometan el mañana a sí mismos. Porque todos trabajamos bajo dos males muy diferentes: demasiada prisa y pereza. Nos embarga la impaciencia por el día de Cristo ya esperado; al mismo tiempo, consideramos con seguridades tan lejano. Entonces, como el Apóstol había reprochado antes un ardor irrazonable, así ahora se sacude nuestro sueño, para que podamos esperar atentamente a Cristo en todo momento, no sea que nos volvamos ociosos y negligentes, como suele ser el caso. Porque, ¿de dónde se da el gusto de la carne si no es que no se piensa en la venida próxima de Cristo?

Lo que sigue después, con respecto a la quema del cielo y la tierra, no requiere una larga explicación, si es que consideramos debidamente lo que se pretende. Porque no era su propósito hablar

refinadamente de fuego y tormenta y otras cosas, sino sólo que pudiera introducir una exhortación, que inmediatamente agrega, incluso que debemos luchar por la novedad de vida. Por eso razona que así como el cielo y la tierra deben ser purgados por el fuego, para que correspondan con el reino de Cristo, por eso la renovación de los hombres es mucho más necesaria. Traviesos, entonces, son aquellos intérpretes que consumen mucho trabajo en refinadas especulaciones, ya que el Apóstol aplica su doctrina a las piadosas exhortaciones.

Versículo 11

El cielo y la tierra, dice, pasarán por nuestro bien; ¿Es conveniente, entonces, que estemos absortos en las cosas de la tierra y no, por el contrario, que prestemos atención a una vida santa y piadosa? Las corrupciones del cielo y la tierra serán purgadas por el fuego, mientras que, como criaturas de Dios, son puras; Entonces, ¿qué debemos hacer nosotros, que estamos llenos de tantas contaminaciones? En cuanto a la palabra *godlinesses* (*pietatibus* ,) el número plural se utiliza para el singular, salvo lo toma en el sentido de los deberes de piedad. (180) De los elementos del mundo solo diré una cosa, que deben ser consumidos, solo para que puedan ser renovados, su sustancia sigue siendo la misma, como se puede deducir fácilmente de Romanos 8:21 , y de otros pasajes. (181)

Versículo 12

12 *Esperando y apresurándose,* o *esperando apresuradamente* ; de modo que traduzco las palabras, aunque son dos participios; porque lo que teníamos antes por separado lo reúne ahora en una frase, es decir, que debemos esperar apresuradamente. Ahora bien, esta esperanza contraria posee no poca elegancia, como el proverbio "Apresúrate despacio" (*festina lente*). Cuando dice "Esperando", se refiere a la perseverancia de la esperanza; y se apresura contra topor; y ambos son muy apropiados. Porque así como la tranquilidad y la espera son las peculiaridades de la esperanza, así debemos estar siempre atentos para que no se cuele la seguridad de la carne; por lo tanto, debemos trabajar arduamente en buenas obras y correr rápidamente en la

carrera de nuestro llamamiento. (182) Lo que antes llamaba el día de Cristo (como se llama en todas partes en las Escrituras), ahora lo llama el día de Dios, y eso con razón, porque entonces Cristo restaurará el reino al Padre, para que Dios sea todo en todos. .

Versículo 14

14. *Por tanto*. Razona con justicia desde la esperanza a su efecto, o la práctica de una vida piadosa; porque la esperanza es viva y eficaz; por tanto, no puede ser sino que nos atraerá hacia sí mismo. El, entonces, que espera nuevos cielos, debe comenzar con la renovación en cuanto a sí mismo, y aspirar diligentemente a ella; pero los que se adhieren a su propia inmundicia, no piensan nada, es cierto, del reino de Dios, y no tienen gusto por nada más que por este mundo corrupto.

Pero debemos notar que él dice, que debemos ser hallados sin culpa por Cristo; porque con estas palabras él insinúa que mientras el mundo involucra y absorbe la mente de los demás, debemos poner nuestros ojos en el Señor, y él muestra al mismo tiempo lo que es real.integridad, incluso lo que es aprobado por su juicio, y no lo que gana la alabanza de los hombres. (183)

La palabra *paz* parece tomarse por un estado de conciencia tranquilo, basado en la esperanza y la espera paciente. (184) Porque así como tan pocos dirigen su atención al juicio de Cristo, de ahí es que, mientras son llevados precipitadamente por sus concupiscencias importunas, están al mismo tiempo en un estado de inquietud. Esta paz, entonces, es la tranquilidad de un alma pacífica, que accede a la palabra de Dios.

Cabe preguntarse cómo se puede encontrar a alguien sin culpa por Cristo, cuando todos trabajamos bajo tantas deficiencias. Pero aquí Pedro sólo señala el objetivo al que todos los fieles deben apuntar, aunque no lo alcancen, hasta que, despojándose de su carne, se unan por completo a Cristo.

Versículo 15

15. *La paciencia de nuestro Señor*. Él da por sentado que Cristo

pospone el día de su venida, porque tiene consideración por nuestra salvación. Por tanto, anima a los fieles, porque en una demora más larga tienen una prueba de su propia salvación. Así, lo que suele desanimar a los demás por el cansancio, lo vuelve sabiamente hacia un propósito contrario.

Incluso como nuestro amado hermano Pablo. Podemos deducir fácilmente de la Epístola a los Gálatas, así como de otros lugares, que hombres sin principios, que iban por todas partes para perturbar las iglesias, con el fin de desacreditar a Pablo, hicieron uso de esta pretensión, que él no estaba muy de acuerdo con los otros apóstoles. Entonces es probable que Pedro se refiriera a Pablo para mostrar su consentimiento; porque era muy necesario quitar la ocasión a tal calumnia. Y, sin embargo, cuando examino todas las cosas más de cerca, me parece másProbablemente esta epístola fue compuesta por otro según lo que comunicó Pedro, que que fue escrita por él mismo, porque el mismo Pedro nunca habría hablado así. Pero me basta con que tengamos un testimonio de su doctrina y de su buena voluntad, que no presentó nada contrario a lo que él mismo habría dicho.

VERSÍCULO 16

16. *En el que se encuentran algunas cosas.* El relativo *que* no se refiere a *epístolas,* porque está en género neutro. (185) El significado es que en las cosas que escribió había a veces una oscuridad que daba ocasión a los ignorantes de extraviarse hacia su propia ruina. Estas palabras nos recuerdan que debemos razonar sobriamente sobre cosas tan elevadas y oscuras; y además, aquí nos fortalecemos contra esta clase de ofensas, no sea que las especulaciones necias o absurdas de los hombres nos perturben, con las cuales enredan y distorsionan la simple verdad, que debe servir de edificación.

Pero debemos observar, que no se nos prohíbe leer las Epístolas de Pablo, porque contienen algunas cosas difíciles y difíciles de entender, sino que, por el contrario, nos son recomendadas, siempre que tengamos una mente tranquila y enseñable. Pues Pedro condena a los hombres insignificantes y volátiles, que extrañamente vuelven a su

propia ruina lo que es útil para todos. Es más, él dice que esto se hace comúnmente en toda la Escritura; y sin embargo, no concluye, por lo tanto, que no debemos leerla, sino que solo muestra que deben corregirse esos vicios que impiden el mejoramiento, y no solo eso. , pero haznos mortal lo que Dios ha designado para nuestra salvación.

Sin embargo, cabe preguntarse: ¿De dónde viene esta oscuridad, porque la Escritura nos alumbra como una lámpara y guía nuestros pasos? A esto yoResponde, que no hay nada de sorprendente, si Pedro atribuyó oscuridad a los misterios del reino de Cristo, y especialmente si consideramos cuán ocultos están a la percepción de la carne. Sin embargo, el modo de enseñanza que Dios ha adoptado ha sido tan regulado que todos los que se niegan a no seguir al Espíritu Santo como guía, encuentran en las Escrituras una luz clara. Al mismo tiempo, muchos son ciegos y tropiezan al mediodía; otros son orgullosos que, vagando por caminos tortuosos y volando sobre los lugares más difíciles, se precipitan precipitadamente hacia la ruina.

Ha sido una cuestión en cuanto a la epístola en particular a la que se refiere Pedro; porque el hecho de que alude a alguna epístola en particular es evidente por la forma en que escribe. La dificultad ha surgido al conectar la referencia que se hizo a Pablo, solo con la primera parte del versículo 15, mientras que esa parte debe verse solo como una adición al versículo anterior; y el versículo anterior está conectado con los cielos nuevos y la tierra nueva. De modo que los temas en cuestión son el día del juicio, el estado futuro y la necesidad de estar preparados para él; y que estas son las cosas a las que se hace referencia es evidente por esto, que él dice, que Pablo habla de ellas en todas sus epístolas, lo cual no es cierto, en cuanto a lo que se dice al principio del versículo 15. El pasaje debe entonces ser traducido así:

14. Por tanto, amados, puesto que esperáis estas cosas, esfuérzate diligentemente por ser hallado por él en paz, sin mancha ni culpa; 15. y consideren que la paciencia de nuestro Señor *es para* salvación: como Pablo, nuestro amado hermano, según la sabiduría que le ha sido dada, 16. les escribió a ustedes; como también en todas sus epístolas, al hablar en ellas de estas cosas; en las que (epístolas) hay algunas cosas difíciles de entender ”, *etc*.

Ahora bien, la epístola especial a la que se hace referencia era probablemente la epístola a los hebreos, uno de cuyos designios en particular era dirigir la atención de los judíos al país prometido a sus padres. Algunos, de hecho, sostienen que esa epístola fue escrita a los judíos en Judea; pero otros sostienen que fue escrito para hebreos convertidos en general, ya sea en Judea o en cualquier otro lugar; y este pasaje parece favorecer la última opinión.

Si el punto de vista dado aquí es correcto, es decir, que los temas sobre los que se hace referencia a Pablo son los mencionados en los versículos 12, 13 y 14, entonces no hay ninguna epístola de Pablo a la que se pueda referir de manera más apropiada. que eso a los hebreos, ya que los cielos nuevos y la tierra nueva responden exactamente a "la mejor y celestial tierra", mencionada en la Epístola a los Hebreos. Ver Hebreos 11:16 . Además, las exhortaciones y advertencias de esa epístola coinciden totalmente con la exhortación dada aquí por Pedro. - *Ed.*

VERSÍCULO 17

17. *Vosotros, pues, amados*. Después de haber mostrado a los fieles los peligros de los que debían tener cuidado, ahora concluye amonestándolos a ser sabios. Pero él muestra que era necesario estar alerta, para que no se sintieran abrumados. Y, sin duda, el arte de nuestro enemigo, las muchas y diversas traiciones que emplea contra nosotros, las cavilaciones de los hombres impíos, no dejan lugar a la seguridad. Por lo tanto, debe ejercerse la vigilancia, no sea que las maquinaciones de Satanás y de los inicuos logren burlarnos. Sin embargo, parece que estamos sobre terreno resbaladizo, y la certeza de nuestra salvación está suspendida, por así decirlo, de un hilo, ya que él declara a los fieles que deben tener cuidado de no caer de su propia firmeza.

Entonces, ¿qué será de nosotros si nos exponemos al peligro de caer? A esto respondo que esta exhortación, y otras similares, no pretenden en modo alguno sacudir la firmeza de esa fe que se apoya en Dios, sino corregir la pereza de nuestra carne. Si alguien desea ver más sobre este tema, lea lo que se ha dicho en el capítulo décimo de la

Primera Epístola a los Corintios.

El significado es éste, que mientras estemos en la carne, nuestra tardanza debe ser despertada, y que esto se hace oportunamente poniendo ante nuestros ojos nuestra debilidad y la variedad de peligros que nos rodean; pero que la confianza que descansa en las promesas de Dios no debe ser quebrantada por eso.

Versículo 18

18. *Pero crece en la gracia*. También nos exhorta a progresar; porque es la única manera de perseverar, de hacer avances continuos y de no quedarnos quietos en medio de nuestro camino; como si hubiera dicho que solo estarían a salvo quienes trabajaran para progresar diariamente.

La palabra *gracia, la* entiendo en un sentido general, en el sentido de los dones espirituales que obtenemos a través de Cristo. Pero a medida que llegamos a ser participantes de estas bendiciones según la medida de nuestra fe, el *conocimiento* se agrega a la gracia; como si hubiera dicho que a medida que aumenta la fe, también seguirá el aumento de la gracia. (186)

A él sea la gloria. Este es un pasaje notable para probar la divinidad de Cristo; porque lo que se dice no puede pertenecer a nadie sino sólo a Dios. El adverbio del tiempo presente, ahora, está diseñado para este fin, para que no le robemos a Cristo su gloria durante nuestra guerra en el mundo. Luego agrega, *para siempre,* que ahora podemos hacernos alguna idea de su reino eterno, que nos dará a conocer su gloria plena y perfecta.

FIN DE LA SEGUNDA EPÍSTOLA DE PEDRO



1 JUAN 1

VERSO 1

Él muestra, primero, que la vida se nos ha mostrado en Cristo; que, por ser un bien incomparable, debe despertar e inflamar todas nuestras fuerzas con un maravilloso deseo y amor por él. En verdad, se dice, en pocas y sencillas palabras, que la vida se manifiesta; pero si consideramos cuán miserable y horrible es la condición de la muerte, y también cuál es el reino y la gloria de la inmortalidad, percibiremos que hay algo aquí más magnífico de lo que puede expresarse con cualquier palabra.

Entonces, el objetivo del Apóstol, al presentarnos el vasto bien, sí, la principal y única felicidad verdadera que Dios nos ha conferido en su propio Hijo, es elevar nuestros pensamientos por encima de todo; pero como la grandeza del tema requiere que la verdad sea cierta y plenamente probada, esto es en lo que se habla mucho aquí. Porque estas palabras *, lo que hemos visto, lo que hemos oído, lo que hemos contemplado,* sirven para fortalecer nuestra fe en el evangelio. Tampoco, en verdad, sin razón, hace tantas aseveraciones; porque dado que nuestra salvación depende del evangelio, su certeza es necesaria en el grado más alto; y lo difícil que es para nosotros creer, cada uno de nosotros lo sabe demasiado bien por su propia experiencia. Creer no es formar una opinión a la ligera, o asentir sólo a lo que se dice, sino una convicción firme e indudable, para atrevernos a suscribir la verdad plenamente probada. Es por eso que el Apóstol amontona tantas cosas en confirmación del evangelio.

1 *Lo que fue desde el principio* Como el pasaje es abrupto y complicado, para que el sentido se aclare, las palabras pueden disponerse así; "Os anunciamos la palabra de vida, que fue desde el principio y realmente nos testificó de todas las formas, que la vida se

ha manifestado en él"; o, si lo prefiere, se le puede dar así el significado: "Lo que os anunciamos respetando la palabra de vida, ha sido desde el principio, y nos ha sido manifestado abiertamente, que la vida se manifestó en él". Pero las palabras, *Lo que fue desde el principio, se* refieren sin duda a la divinidad de Cristo, porque Dios manifestado en carne no fue desde el principio; pero el que siempre fue vida y Palabra eterna de Dios, apareció en la plenitud de los tiempos como hombre. Una vez más, lo que sigue en cuanto a la mirada y el manejo de las manos, se refiere a su naturaleza humana. Pero como las dos naturalezas constituyen una sola persona, y Cristo es una sola, porque vino del Padre para revestirse de nuestra carne, el Apóstol correctamente declara que él es el mismo, que había sido invisible y que después se hizo visible. (59)

Con esto se refuta la insensata cavilación de Servet, que la naturaleza y la esencia de la Deidad se hicieron una con la carne, y que así el Verbo se transformó en carne, porque el Verbo vivificante fue visto en la carne.

Recordemos, pues, que aquí se declara esta doctrina del Evangelio, que aquel que en la carne demostró realmente ser el Hijo de Dios, y fue reconocido como el Hijo de Dios, fue siempre el Verbo invisible de Dios, porque no se refiere aquí al comienzo del mundo, sino que asciende mucho más alto.

Lo que hemos escuchado, lo que hemos visto. No fue la audiencia de un informe, a lo que generalmente se le da poco crédito, sino que Juan quiere decir que había aprendido fielmente de su Maestro esas cosas.que enseñó, de modo que no alegó nada imprudente y precipitadamente. Y, sin duda, nadie es un buen maestro en la Iglesia, que no haya sido discípulo del Hijo de Dios, y debidamente instruido en su escuela, ya que sólo su autoridad debe prevalecer.

Cuando dice, hemos visto *con nuestros ojos* , no es una redundancia, sino una expresión más completa en aras de amplificar; es más, no se contentó con ver solamente, sino que agregó, *lo que hemos mirado, y nuestras manos han tocado*. Con estas palabras, él

muestra que no enseñó nada más que lo que realmente le había sido dado a conocer.

Sin embargo, puede parecer que la evidencia de los sentidos sirvió de poco en el presente tema, porque el poder de Cristo no podía ser percibido por los ojos ni sentido por las manos. A esto respondo que aquí se dice lo mismo que en Juan 1:14 el Evangelio de Juan: "Hemos visto su gloria, la gloria como del unigénito del Padre"; porque no era conocido como Hijo de Dios por la forma externa de su cuerpo, sino porque dio pruebas ilustres de su poder divino, de modo que en él resplandecía la majestad del Padre, como en una imagen viva y distinta. Como las palabras están en plural, y el tema se aplica igualmente a todos los apóstoles, estoy dispuesto a incluirlos, especialmente porque la autoridad del testimonio es de lo que se trata.

Pero no menos frívola (como he dicho antes) que impúdica es la maldad de Servet, que insta a estas palabras a demostrar que la Palabra de Dios se hizo visible y susceptible de ser manejada; o destruye impíamente o mezcla la doble naturaleza de Cristo. Es, por tanto, pura ficción. Deificando así la humanidad de Cristo, quita por completo la realidad de su naturaleza humana, al mismo tiempo que niega que Cristo sea por cualquier otro motivo llamado Hijo de Dios, excepto que fue concebido de su madre por el poder del Santo. Espíritu, y quitando su propia subsistencia en Dios. De ahíse sigue que no era ni Dios ni un hombre, aunque parece formar una masa confusa de ambos. Pero como el significado del Apóstol es evidente para nosotros, pasemos por ese hombre sin principios.

De la Palabra de vida El genitivo aquí se usa para un adjetivo, vivificante o vivificante; porque en él, como se dice en el primer capítulo del evangelio de Juan, estaba la vida. Al mismo tiempo, esta distinción pertenece al Hijo de Dios por dos razones: porque ha infundido vida a todas las criaturas y porque ahora nos devuelve la vida, que habíamos perecido, extinguida por el pecado de Adán. Además, el término *Palabra* se puede explicar de dos maneras, ya sea de Cristo o de la doctrina del Evangelio, porque incluso por esto nos llega la salvación. Pero como su sustancia es Cristo, y como no

contiene otra cosa que él, que siempre había estado con el Padre, finalmente se manifestó a los hombres, la primera visión me parece la más simple y genuina. Además, del Evangelio se desprende más plenamente que la sabiduría que habita en Dios se llama Verbo.

Versículo 2

2 *Porque* (o, *y*) *la vida se manifestó.* El copulativo es explicativo, como si hubiera dicho: "Testificamos del Verbo vivificante, como la vida se ha manifestado". El sentido puede ser al mismo tiempo doble, que Cristo, que es vida y fuente de vida, se ha manifestado, o que la vida se nos ha ofrecido abiertamente en Cristo. Este último, de hecho, se sigue necesariamente del primero. Sin embargo, en cuanto al significado, las dos cosas difieren, como causa y efecto. Cuando repite, *Mostramos* o *anunciamos la vida eterna* , habla, no tengo ninguna duda, del efecto, incluso que anuncia que la vida se obtiene para nosotros en Cristo.

Por tanto, aprendemos que cuando Cristo nos es predicado, el reino del cielo se nos ha abierto, para que, resucitados de la muerte, vivamos la vida de Dios.

Que estaba con el Padre. Esto es cierto, no solo desde el momento en que se formó el mundo, sino también desde la eternidad, porque él siempre fue Dios, la fuente de la vida; y el poder y la facultad de vivificar fue poseído por su sabiduría eterna: pero él en realidad no lo ejerció antes de la creación del mundo, y desde el momento en que Dios comenzó a exhibir la Palabra, ese poder que antes estaba escondido, se difundió. sobre todas las cosas creadas. Ya se había hecho alguna manifestación; el Apóstol tenía otra cosa en mente, es decir, que la vida se manifestó finalmente en Cristo, cuando él en nuestra carne completó la obra de la redención. Porque aunque los padres estaban bajo la ley asociados y participantes de la misma vida, sabemos que fueron encerrados bajo la esperanza que iba a ser revelada. Era necesario que buscaran la vida de la muerte y resurrección de Cristo; pero el evento no solo estaba muy lejos de sus ojos, sino que también se escondía de sus mentes. Dependían,

entonces, de la esperanza de la revelación, que al final siguió a su debido tiempo. En verdad, no podrían haber obtenido la vida, a menos que se les manifestara de alguna manera; pero la diferencia entre nosotros y ellos es que lo tenemos ya revelado por así decirlo en nuestras manos, a quien buscaban oscuramente prometido en tipos.

Pero el objeto del Apóstol es eliminar la idea de novedad, que podría haber disminuido la dignidad del Evangelio; por lo tanto, dice que la vida no había comenzado a ser ahora, aunque había aparecido recientemente, porque siempre estaba con el Padre.

VERSÍCULO 3

3 *Lo que hemos visto*. Ahora repite por tercera vez las palabras, *visto* y *oído* , para que nada falte en cuanto a la certeza real de su doctrina. Y debe notarse cuidadosamente que los heraldos del Evangelio elegidos por Cristo fueron los que fueron testigos aptos y fieles de todas las cosas que debían declarar. También testifica del sentimiento de su corazón, pues dice que no le movió a escribir más que para invitar a aquellos a quienes escribía a participar de un bien inestimable. De ahí que parezca cuánto se preocupó por su salvación; que sirvió no poco para inducirlos a creer; pues sumamente ingratos debemos ser, si nos negamos a escuchar al que quiere comunicarnos una parte de esa felicidad que ha obtenido.

También expone el fruto recibido del Evangelio, el hecho de que por él estamos unidos a Dios y a su Hijo Cristo, en quien se encuentra el bien principal. Era necesario que él añadiera esta segunda cláusula, no solo para poder representar la doctrina del Evangelio como preciosa y hermosa, sino también para mostrar que no deseaba que fueran sus asociados para otro fin que el de llevarlos a Dios, para que todos sean uno en él. Porque los impíos también tienen una unión mutua entre ellos, pero es sin Dios, es más, para alejarse cada vez más de Dios, que es el extremo de todos los males. Es, en efecto, como se ha dicho, nuestra única verdadera felicidad, ser recibidos en el favor de Dios, para que podamos estar realmente unidos a él en Cristo; de lo que Juan habla en Juan 17:20 .

En resumen, Juan declara que así como los apóstoles fueron adoptados por Cristo como hermanos, que estando reunidos en un solo cuerpo, podrían estar unidos a Dios, así él hace lo mismo con otros colegas; aunque muchos, todavía son partícipes de esta santa y bendita unión.

Versículo 4

4 para *que tu gozo sea completo* Con pleno gozo expresa más claramente la felicidad completa y perfecta que obtenemos por medio del Evangelio; al mismo tiempo recuerda a los fieles dónde deben fijar todos sus afectos. Cierto es ese dicho

" *Donde* esté tu tesoro, allí estará también tu corazón". (Mateo 6:21 .)

Entonces, quienquiera que realmente perciba lo que es la comunión con Dios, estará satisfecho solo con ella y no arderá más con deseos de otras cosas.

"El Señor es mi copa", dice David, "y mi heredad; las líneas han caído para mí en un lote excelente ". (Salmos 16: 5.)

De la misma manera, Pablo declara que él consideraba todas las cosas como estiércol, en comparación con solo Cristo. (Filipenses 3: 8.) Por lo tanto, finalmente ha adquirido competencia en el Evangelio, quien se considera feliz en tener comunión con Dios, y solo lo acepta; y así lo prefiere al mundo entero, de modo que está dispuesto a renunciar a todas las demás cosas por él.

Versículo 5

5 *Este es, pues, el mensaje* o la *promesa* . No desapruebo la traducción del antiguo intérprete, "Esta es la anunciación" o *mensaje* ; porque aunque ἐπαγγελὶα significa en su mayor parte una promesa, sin embargo, como Juan habla aquí en general del testimonio antes mencionado, el contexto parece requerir el otro significado, excepto que debías dar esta explicación: "La promesa que te traemos, incluye esto, o tiene esta condición adjunta ". Así, el significado del Apóstol se

nos haría evidente. (60) Porque su objetivo aquí no era incluir toda la doctrina del Evangelio, sinopara mostrar que si deseamos disfrutar de Cristo y sus bendiciones, es necesario que seamos conformes a Dios en justicia y santidad. Pablo dice lo mismo en el segundo capítulo de la Epístola a Tito, "Aparecida tiene la gracia salvadora de Dios para todos, para que negando la impiedad y las concupiscencias mundanas, vivamos sobria, justa y santamente en este mundo"; excepto que aquí dice metafóricamente que debemos caminar en la luz, porque Dios es luz.

Pero él llama a Dios *luz* y dice que está *en la luz* ; tales expresiones no deben tomarse demasiado estrictamente. Por qué Satanás es llamado el príncipe de las tinieblas es suficientemente evidente. Por lo tanto, cuando Dios, por otro lado, es llamado el Padre de la luz, y también la luz, primero entendemos que no hay nada en él sino lo que es brillante, puro y sin alear; y, en segundo lugar, que hace todas las cosas tan manifiestas con su brillo, que no sufre nada vicioso o pervertido, ni manchas ni inmundicias, ni hipocresía ni fraude, para esconderse. Entonces, la suma de lo que se dice es que, dado que no hay unión entre la luz y las tinieblas, hay una separación entre nosotros y Dios mientras andemos en tinieblas; y que la comunión que él menciona no puede existir a menos que también seamos puros y santos.

En él no hay oscuridad en absoluto. Juan usa comúnmente este modo de hablar para amplificar lo que ha afirmado mediante una negación contraria. Entonces, el significado es que Dios es tal luz, que ninguna oscuridad le pertenece. De ahí se sigue que odia la mala conciencia, la contaminación y la maldad, y todo lo que pertenece a la oscuridad.

Versículo 6

6 *Si decimos que* es, en efecto, un argumento de lo que es inconsistente, cuando concluye que están alienados de Dios, quienes caminan enoscuridad. Esta doctrina, sin embargo, depende de un principio superior, que Dios santifica a todos los que son suyos.

Porque no es un precepto desnudo lo que él da, el cual requiere que nuestra vida sea santa; pero más bien muestra que la gracia de Cristo sirve para este fin para disipar las tinieblas y encender en nosotros la luz de Dios; como si hubiera dicho: “Lo que Dios nos comunica no es una ficción vana; porque es necesario que el poder y el efecto de esta comunión brille en nuestra vida; de lo contrario, la posesión del evangelio es una falacia ". Lo que agrega, *y no la verdad* , es lo mismo que si hubiera dicho: “No actuamos con la verdad. No consideramos lo que es verdadero y correcto ". Y este modo de hablar, como he observado antes, lo utiliza con frecuencia.

VERSÍCULO 7

7 *Pero si caminamos en la luz.* Ahora dice que la prueba de nuestra unión con Dios es cierta, si nos conformamos con él; no que la pureza de vida nos concilie con Dios, como causa anterior; pero el Apóstol quiere decir que nuestra unión con Dios se hace evidente por el efecto, es decir, cuando su pureza brilla en nosotros. Y, sin duda, ese es el hecho; dondequiera que Dios viene, todas las cosas están tan imbuidas de su santidad, que él lava toda la suciedad; porque sin él no tenemos nada más que suciedad y tinieblas. Por tanto, es evidente que nadie lleva una vida santa si no está unido a Dios.

Al decir: *Tenemos comunión unos con otros,* no habla simplemente de hombres; pero pone a Dios de un lado ya nosotros del otro.

Sin embargo, cabe preguntarse: “¿Quién entre los hombres puede exhibir la luz de Dios en su vida de tal manera que exista esta semejanza que Juan requiere? porque sería así necesario, que estuviera completamentepuro y libre de tinieblas ". A esto respondo que expresiones de este tipo se acomodan a las capacidades de los hombres; por tanto, se dice que es como Dios, que aspira a su semejanza, por muy distante que pueda estar todavía. El ejemplo no debe aplicarse de otra manera que de acuerdo con este pasaje. Camina en tinieblas quien no se rige por el temor de Dios, y quien, con una conciencia pura, no se dedica por completo a Dios y busca promover su gloria. Entonces, por otro lado, el que con sinceridad de corazón

pasa su vida, sí, cada parte de ella, en el temor y servicio de Dios, y lo adora fielmente, camina en la luz, porque sigue el camino correcto, aunque en muchas cosas puede ofender y suspirar bajo el peso de la carne. Entonces, la integridad de la conciencia es lo único que distingue la luz de la oscuridad.

Y la sangre de Jesucristo Después de haber enseñado cuál es el vínculo de nuestra unión con Dios, ahora muestra qué fruto fluye de ella, incluso que nuestros pecados son perdonados gratuitamente. Y esta es la bienaventuranza que David describe en el Salmo 32: 0 , para que sepamos que somos los más miserables hasta que, renovados por el Espíritu de Dios, le sirvamos con un corazón sincero. Porque, ¿quién puede imaginarse más miserable que el hombre a quien Dios odia y abomina, y sobre cuya cabeza pende la ira de Dios y la muerte eterna?

Este pasaje es notable; y de ella aprendemos primero, que la expiación de Cristo, efectuada por su muerte, nos pertenece propiamente, cuando nosotros, con rectitud de corazón, hacemos lo que es recto y justo porque Cristo no es redentor excepto para aquellos que se apartan de iniquidad y llevar una nueva vida. Entonces, si deseamos que Dios nos sea propicio para perdonar nuestros pecados, no debemos perdonarnos a nosotros mismos. En resumen, la remisión de los pecados no puede separarse del arrepentimiento, ni la paz de Dios puede estar en esos corazones donde el temor de Dios no prevalece.

En segundo lugar, este pasaje muestra que el perdón gratuito de los pecados se nos da no solo una vez, sino que es un beneficio que reside perpetuamente en la Iglesia y que se ofrece diariamente a los fieles. Porque el Apóstol se dirige aquí a los fieles; como sin duda ningún hombre ha sido ni será jamás, que de otra manera pueda agradar a Dios, ya que todos son culpables ante él; porque por muy fuerte que pueda haber en nosotros el deseo de actuar correctamente, siempre vamos a Dios vacilantes. Sin embargo, lo que se hace a medias no obtiene la aprobación de Dios. Mientras tanto, por nuevos pecados nos separamos continuamente, en la medida de lo posible, de la gracia de Dios. Así es, que todos los santos necesitan el perdón diario de los

pecados; porque solo esto nos mantiene en la familia de Dios.

Al decir, *de todo pecado,* da a entender que somos, en muchos aspectos, culpables ante Dios; de modo que sin duda no hay quien no tenga muchos vicios. Pero él muestra que ningún pecado impide que los piadosos y los que temen a Dios obtengan su favor. También señala la manera de obtener el perdón y la causa de nuestra limpieza, incluso porque Cristo expió nuestros pecados con su sangre; pero afirma que todos los piadosos sin duda son partícipes de esta limpieza.

Toda su doctrina ha sido perversamente pervertida por los sofistas; porque imaginan que el perdón de los pecados se nos concede, por así decirlo, en el bautismo. Sostienen que allí sólo vale la sangre de Cristo; y enseñan que, después del bautismo, Dios no se reconcilia de otra manera que no sea por las satisfacciones. Ciertamente, dejan una parte a la sangre de Cristo; pero cuando asignan mérito a las obras, incluso en el más mínimo grado, subvierten por completo lo que Juan enseña aquí, en cuanto a la manera de expiar los pecados y de reconciliarse con Dios. Porque estas dos cosas nunca pueden armonizar juntas, ser limpiadas por la sangre de Cristo, y ser limpiadas por las obras; porque Juan no asigna la mitad, sino la totalidad, a la sangre de Cristo.

La suma de lo que se dice, entonces, es que los fieles conocen un certeza, que son aceptados por Dios, porque ha sido reconciliado con ellos por el sacrificio de la muerte de Cristo. Y el sacrificio incluye limpieza y satisfacción. Por tanto, el poder y la eficacia de estos pertenecen únicamente a la sangre de Cristo.

Por la presente se refuta y expone la invención sacrílega de los papistas en cuanto a indulgencias; porque como si la sangre de Cristo no fuera suficiente, le agregan, como subsidio, la sangre y los méritos de los mártires. Al mismo tiempo, esta blasfemia avanza mucho más entre nosotros; porque como dicen que sus llaves, con las que mantienen como cerrada la remisión de los pecados, abren un tesoro compuesto en parte por la sangre y los méritos de los mártires y en parte por los mundos de supererogación, por el cual cualquier pecador puede redimirse, no les queda remisión de pecados sino lo que es

despectivo para la sangre de Cristo; porque si su doctrina se mantiene, la sangre de Cristo no nos limpia, sino que entra, por así decirlo, como una ayuda parcial. Así se mantienen en suspenso las conciencias, que el Apóstol pide aquí que confíen en la sangre de Cristo.

Versículo 8

8. *Si decimos.* Ahora elogia la gracia por su necesidad; porque como nadie está libre de pecado, él da a entender que todos estamos perdidos y perdidos, a menos que el Señor venga en nuestra ayuda con el remedio del perdón. La razón por la que se detiene tanto en el hecho de que nadie es inocente es que ahora todos pueden saber plenamente que necesitan misericordia para librarlos del castigo y que, por lo tanto, pueden estar más animados a buscar el castigo. bendición necesaria.

Por la palabra *pecado* , se entiende aquí no solo la inclinación corrupta y viciosa, sino la falta o acto pecaminoso que realmente nos hace culpables ante Dios. Además, como es una declaración universal, se sigue que ninguno de los santos, que existen ahora, ha sido, o será, esexento del número. Por tanto, Agustín refutó muy acertadamente las cavilaciones de los pelagianos, aduciendo contra ellos este pasaje: y pensó sabiamente que la confesión de culpa no es necesaria por la humildad, sino para que no nos engañemos mintiendo.

Cuando agrega, *y la verdad no está en nosotros* , confirma, según su manera habitual, la primera frase repitiéndola en otras palabras; aunque no es una simple repetición (como en otras partes), pero él dice que son engañados los que se glorían en la falsedad.

Versículo 9

9 *Si confesamos,* Él vuelve a prometer a los fieles que Dios les será propicio, siempre que se reconozcan *pecadores* . Es un gran momento para estar plenamente persuadidos de que cuando hemos pecado, hay una reconciliación con Dios lista y preparada para nosotros: de lo contrario, siempre llevaremos un infierno dentro de nosotros. De hecho, pocos consideran cuán miserable y miserable es una conciencia

que duda; pero la verdad es que el infierno reina donde no hay paz con Dios. Así pues, tanto más nos conviene recibir con todo el corazón esta promesa que ofrece perdón gratuito a todos los que confiesan sus pecados. Además, esto se basa incluso en la justicia de Dios, porque el Dios que promete es verdadero y justo. Porque los que piensan que es llamado *justo* , porque nos justifica libremente, razonan, creo yo, con demasiado refinamiento, porque la justicia o la rectitud aquí dependen de la fidelidad, y ambas se anexan a la promesa. Porque Dios podría haber sido justo si nos tratara con todo el rigor de la justicia; pero como se ha unido a nosotros por su palabra, no se consideraría justo si no perdona. (61)

Pero esta confesión, tal como se hace a Dios, debe ser con sinceridad; y el corazón no puede hablar con Dios sin novedad de vida. Entoncesincluye el verdadero arrepentimiento. Dios, en verdad, perdona gratuitamente, pero de tal manera que la facilidad de la misericordia no se convierta en una incitación al pecado.

Y limpiarnos El verbo *limpiar* , parece estar tomado en otro sentido que antes; porque había dicho que somos limpiados por la sangre de Cristo, porque por él no se imputan los pecados; pero ahora, habiendo hablado de perdón, añade también que Dios nos limpia de la iniquidad, de modo que esta segunda cláusula es diferente de la anterior. Así inicia que de la confesión nos llega un doble fruto: que Dios, reconciliado por el sacrificio de Cristo, nos perdona, y que nos renueva y reforma.

Si alguien objetara y dijera que mientras permanezcamos en el mundo, nunca seremos limpiados de toda maldad con respecto a nuestra reforma: esto es verdad; pero Juan no se refiere a lo que Dios hace ahora en nosotros. Él es fiel, dice, para limpiarnos, no hoy ni mañana; porque mientras estemos rodeados de carne, debemos estar en un estado continuo de progreso; pero lo que una vez comenzó, lo sigue haciendo todos los días, hasta que por fin lo completa. Entonces Pablo dice, que somos escogidos, para que podamos presentarnos sin mancha ante Dios, (Colosenses 1:22 ;) y en otro lugar dice, que la Iglesia está limpia, para que no tenga mancha ni arruga. (Efesios 5:27

.)

Si alguien prefiere otra explicación, que dice lo mismo dos veces, no me opondré. (62)

Podemos, al mismo tiempo, considerar que "justo" hace referencia al perdón, y "fiel" a la limpieza, de acuerdo con un modo muy común de decir las cosas tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, el orden en la segunda cláusula se invierte. . Entonces " *justo* " significa lo mismo que cuando Pablo dice, "para que él sea justo y el que justifica al que cree en Jesús", Romanos 3:26. . El perdón es, pues, un acto de justicia, no para nosotros, sino para Cristo, que hizo expiación por los pecados. - *Ed* .

Versículo 10

10 *Lo hacemos mentiroso.* Él va aún más lejos, que los que pretenden ser puros blasfeman contra Dios. Porque vemos que él en todas partes representa a toda la raza humana como culpable de pecado.

Cualquiera que trate de escapar de esta acusación, está en guerra con Dios y lo acusa de falsedad, como si condenara a los que no lo merecen. Para confirmar esto, agrega, *y su palabra no está en nosotros* ; como si hubiera dicho, que rechazamos esta gran verdad, que todos somos culpables.

Por lo tanto, aprendemos que solo progresaremos debidamente en el conocimiento de la palabra del Señor, cuando nos humillemos de verdad, para gemir bajo la carga de nuestros pecados y aprendamos a huir a la misericordia de Dios, y a consentir. en nada más que en su favor paterno.



1 JUAN 2

VERSO 1

1. *Mis pequeños hijos*. No es sólo la suma y la sustancia de la doctrina anterior, sino el significado de casi todo el evangelio, que debemos apartarnos del pecado; y sin embargo, aunque siempre estamos expuestos al juicio de Dios, estamos seguros de que Cristo intercede por el sacrificio de su muerte de tal manera que el Padre nos es propicio. Mientras tanto, también anticipa una objeción, para que nadie piense que dio licencia al pecado cuando habló de la misericordia de Dios y mostró que se nos presenta a todos. Luego une dos partes del evangelio, que hombres irracionales separan y, por lo tanto, laceran y mutilan. Además, la doctrina de la gracia siempre ha sido calumniada por los impíos. Cuando se establece la expiación de los pecados por Cristo, se jactan de decir que se da licencia para pecar.

Para obviar estas calumnias, el Apóstol testifica primero que el propósito de su doctrina era evitar que los hombres pecaran; porque cuando dice *que no pequéis* , lo único que *quiere* decir es que ellos, según la medida de la enfermedad humana, se abstengan de pecar. Y con el mismo propósito es lo que ya he dicho respecto a la comunión con Dios, que debemos ser conformes a él. Sin embargo, no guarda silencio en cuanto a la remisión gratuita de los pecados; porque aunque el cielo caiga y todas las cosas se confundan, esta parte de la verdad nunca debe omitirse; pero, por el contrario, lo que es Cristo debe predicarse clara y distintamente.

Lo mismo debemos hacer nosotros también en este día. Como la carne se inclina alibertinaje, los hombres deben ser cuidadosamente advertidos, que la justicia y la salvación son provistas en Cristo para este fin, a fin de que podamos llegar a ser la santa posesión de Dios. Sin embargo, siempre que sucede que los hombres abusan

desenfrenadamente de la misericordia de Dios, hay muchos hombres sarcásticos que nos cargan de calumnias, como si dáramos riendas sueltas a los vicios. Debemos seguir adelante con valentía y proclamar la gracia de Cristo, en la que resplandece especialmente la gloria de Dios y en la que consiste toda la salvación de los hombres. Estos ladridos de los impíos deberían, lo repito, ser completamente ignorados; porque vemos que los apóstoles también fueron atacados por estos ladridos.

Por eso inmediatamente agrega la segunda cláusula, que cuando pecamos tenemos *un abogado.Con* estas palabras confirma lo que ya hemos dicho, que estamos muy lejos de ser perfectamente justos, es más, que contraemos nueva culpa cada día, y que sin embargo, hay un remedio para reconciliarnos con Dios, si huimos a Cristo; y esto es solo aquello en lo que las conciencias llaman al consentimiento, en lo que se incluye la justicia de los hombres, en lo que se funda la esperanza de salvación.

La partícula condicional, *si* , debería verse como causal; porque no puede ser sino que pecamos. En resumen, Juan quiere decir que no solo somos llamados a apartarnos del pecado por el evangelio, porque Dios nos invita a Él y nos ofrece el Espíritu de regeneración, sino que se hace una provisión para los pecadores miserables, para que tengan a Dios. siempre propicio para ellos, y que los pecados que los enredan, no les impiden llegar a ser justos, porque tienen un Mediador que los reconcilia con Dios. Pero para mostrar cómo volvemos al favor de Dios, él dice que Cristo es nuestro abogado; porque se presenta ante Dios con este fin, para que pueda ejercer hacia nosotros el poder y la eficacia de su sacrificio. Para que esto se entienda mejor, hablaré de forma más hogareña. La intercesión de Cristo es una aplicación continua de su muerte para nuestra salvación. Que Dios entonces no nos imputa nuestros pecados, esto nos llega, porque él tiene en Cristo como intercesor.

Pero los dos nombres, con los que luego señala a Cristo, pertenecen propiamente al tema de este pasaje. Lo llama *justo* y *propiciatorio* . Es necesario que sea ambos, para que pueda sostener el

cargo y la persona de un Abogado; porque ¿quién que es un pecador podría reconciliar a Dios con nosotros? Porque estamos excluidos del acceso a él, porque nadie es puro y libre de pecado. Por tanto, nadie es apto para ser sumo sacerdote si no es inocente y está separado de los pecadores, como también se declara en Hebreos 7:26 . Se agrega *propiciación* , porque nadie es apto para ser sumo sacerdote sin un sacrificio. Por tanto, según la Ley, ningún sacerdote entraba en el santuario sin sangre; y un sacrificio, como un sello habitual, se solía, de acuerdo con el nombramiento de Dios, para acompañar las oraciones. Con este símbolo era el designio de Dios mostrar, que cualquiera que obtenga favor para nosotros, debe ser provisto de un sacrificio; porque cuando Dios se ofende, para apaciguarlo se requiere una satisfacción. De ahí se sigue que todos los santos que alguna vez han sido y serán, necesitan un abogado, y que nadie excepto Cristo es igual para asumir este oficio. Y sin duda Juan atribuyó estas dos cosas a Cristo, para mostrar que él es el único verdadero abogado.

Ahora, como nos llega un consuelo no pequeño, cuando escuchamos que Cristo no solo murió por nosotros para reconciliarnos con el Padre, sino que intercede continuamente por nosotros, para que se nos abra un acceso en su nombre, que nuestras oraciones puede ser escuchado; de modo que debemos tener especial cuidado, no sea que este honor, que le pertenece peculiarmente, sea transferido a otro.

Pero sabemos que bajo el papado este oficio se atribuye indiscriminadamente a los santos. Hace treinta años, este artículo de nuestra fe tan notable, que Cristo es nuestro abogado, estuvo a punto de ser sepultado;pero en este día admiten que es uno de muchos, pero no el único. Entre los papistas que tienen un poco más de modestia, no niegan que Cristo supera a los demás; pero luego se unen a él un gran número de asociados. Pero las palabras claramente significan que no puede ser un abogado que no es un sacerdote; y el sacerdocio no pertenece a nadie más que a Cristo. Mientras tanto, no quitamos las intercesiones mutuas de los santos, que ejercen en amor unos a otros; pero esto no tiene nada que ver con los muertos que se han apartado de su relación con los hombres; y nada con ese patrocinio que fingen para sí mismos, para no depender sólo de Cristo. Porque aunque los

hermanos oran por los hermanos, todos, sin excepción, miran a un abogado. Entonces, no hay duda de que los papistas levantaron contra Cristo tantos ídolos como los patrocinadores o defensores que ellos mismos inventan.

También debemos notar, por cierto, que se equivocan muy groseramente los que imaginan que Cristo cae de rodillas ante el Padre para orar por nosotros. Se debe renunciar a tales pensamientos, porque desvirtúan la gloria celestial de Cristo; y la simple verdad debe ser retenida, que el fruto de su muerte es siempre nuevo y perpetuo, que por su intercesión hace a Dios propicio para nosotros, y que santifica nuestras oraciones con el olor de su sacrificio, y también nos ayuda con suplicando por nosotros.

Versículo 2

2 *Y no sólo para los nuestros* . Añadió esto para ampliar, para que los fieles puedan estar seguros de que la expiación hecha por Cristo se extiende a todos los que por fe abrazan el evangelio.

Aquí puede surgir una pregunta: ¿cómo se expiaron los pecados del mundo entero? Paso por los durísimos de los fanáticos, quebajo este pretexto extienda la salvación a todos los réprobos y, por lo tanto, al mismo Satanás. Una cosa tan monstruosa no merece refutación. Quienes buscan evitar este absurdo, han dicho que Cristo (63) sufrió suficientemente por el mundo entero, pero eficientemente sólo por los elegidos. Esta solución ha prevalecido comúnmente en las escuelas. Aunque entonces permito que lo que se ha dicho sea cierto, sin embargo niego que sea apropiado para este pasaje; porque el designio de Juan no era otro que hacer común este beneficio a toda la Iglesia. Luego, bajo la palabra *todo* o todo, no incluye a los réprobos, sino que designa a los que deberían creer, así como a los que entonces fueron esparcidos por varias partes del mundo. Pues entonces se hace realmente evidente, como corresponde, la gracia de Cristo, cuando se declara que es la única salvación verdadera del mundo.

Versículo 3

3 *Y por la presente* , o *por esto* . Después de haber tratado la doctrina sobre la remisión gratuita de los pecados, pasa a las exhortaciones que le corresponden y que dependen de ella. Y, en primer lugar, nos recuerda que el conocimiento de Dios, derivado del evangelio, no es ineficaz, sino que de él procede la obediencia. Luego nos muestra lo que Dios requiere especialmente de nosotros, lo que es lo principal en la vida, incluso el amor a Dios. Lo que leemos aquí sobre el conocimiento vivo de Dios, la Escritura no lo repite sin razón en todas partes; porque nada es más común en el mundo que llevar la doctrina de la religión a gélidas especulaciones. De esta manera la teología ha sido adulterada por los sofistas sorbonianos, de modo que de toda su ciencia no brilla ni la más mínima chispa de verdadera religión. Y los hombres curiosos en todas partes aprenden tanto de la palabra de Dios, que les permite parlotear para exhibirse. En resumen, ningún mal ha sido más común en todas las épocas que profesar en vano el nombre de Dios.

Juan entonces da por sentado este principio, que el conocimiento de Dios es eficaz. Por tanto, concluye que de ninguna manera conocen a Dios los que no guardan sus preceptos o mandamientos. Platón, aunque andaba a tientas en las tinieblas, negó sin embargo que "lo bello" que imaginaba pudiera ser conocido, sin llenar al hombre de la admiración de sí mismo; así lo dice en su Fedro y en otros lugares. ¿Cómo, pues, es posible que conozcas a Dios y no te muevas ningún sentimiento? De hecho, tampoco procede sólo de la naturaleza de Dios, que conocerlo es amarlo inmediatamente; pero también el Espíritu, que ilumina nuestra mente, inspira en nuestro corazón un sentimiento conforme a nuestro conocimiento. Al mismo tiempo, el conocimiento de Dios nos lleva a temerle y amarle. Porque no podemos conocerlo como Señor y Padre, como él se muestra, sin ser hijos obedientes y siervos obedientes. En resumen, la doctrina del evangelio es un espejo vivo en el que contemplamos la imagen de Dios y nos transformamos en la misma, como nos enseña Pablo en 2 Corintios 3:18 . Por lo tanto, donde no hay conciencia pura, no puede haber nada más que un fantasma vacío de conocimiento.

Debemos notar el orden cuando dice *: Sabemos que lo*

conocemos ; pues insinúa que la obediencia está tan relacionada con el conocimiento, que lo último está todavía en orden lo primero, como la causa está necesariamente antes que su efecto.

Si guardamos sus mandamientos Pero no hay quien los guarde en todo; por tanto, no habría conocimiento de Dios en el mundo. A esto respondo que el Apóstol no se opone en modo alguno a sí mismo; puesto que antes ha mostrado que todos son culpables ante Dios, no comprende que los que guardan sus mandamientos satisfacen plenamente la ley (no se puede encontrar tal ejemplo en el mundo), sino que son los que se esfuerzan, según la capacidad de la enfermedad humana, para formar su vida de conformidad con elvoluntad de Dios. Porque siempre que la Escritura habla de la justicia de los fieles, no excluye la remisión de los pecados, sino que, por el contrario, comienza con ella.

Pero no debemos, por tanto, concluir que la fe se apoya en las obras; porque aunque cada uno recibe un testimonio de su fe de sus obras, no se sigue que se base en ellas, ya que se agregan como prueba. Entonces, la certeza de la fe depende únicamente de la gracia de Cristo; pero la piedad y la santidad de vida distinguen la verdadera fe del conocimiento de Dios que es ficticio y muerto; porque la verdad es que los que están en Cristo, como dice Pablo, se han despojado del anciano. (Colosenses 3: 9.)

Versículo 4

4 *El que dice: Yo le conozco* ¿Cómo prueba que son mentirosos los que se jactan de tener fe sin piedad? incluso por el efecto contrario; porque ya ha dicho que el conocimiento de Dios es eficaz. Porque Dios no es conocido por una imaginación desnuda, ya que él se revela interiormente a nuestros corazones por el Espíritu. Además, como muchos hipócritas se jactan en vano de tener fe, el Apóstol acusa a todos de falsedad; porque lo que él dice sería superfluo, si no hubiera falsa y vana profesión de cristianismo hecha por el hombre.

Versículo 5

5 *Pero quien la guarda,* Él define ahora qué es la verdadera observancia de la ley de Dios, incluso amar a Dios. Creo que este pasaje está incorrectamente explicado por aquellos que entienden que agradan al Dios verdadero que guarda su palabra. Más bien, tome esto como su significado, "amar a Dios con sinceridad de corazón, es guardar sus mandamientos". Porque, como les he recordado antes, tenía la intención de mostrar brevemente lo que Dios requiere de nosotros y lo que es la santidad de los fieles. Moisés también dijo que lo mismo, cuando afirmó la suma de la ley.

"Ahora, oh Israel, ¿qué exige el Señor de ti, sino que le temas, lo amen y andes en sus preceptos?" (Deuteronomio 10:12 .)

Y de nuevo dice

"Elige la vida, amar al Señor tu Dios, servirle y unirte a él". (Deuteronomio 30:19)

Porque la ley, que es espiritual, no manda sólo las obras externas, sino que las manda especialmente a amar a Dios con todo el corazón.

El hecho de que aquí no se haga mención de lo que se debe a los hombres no debe considerarse irrazonable; porque el amor fraternal fluye inmediatamente del amor de Dios, como veremos más adelante. Cualquiera, entonces, que desee que su vida sea aprobada por Dios, debe tener todas sus acciones dirigidas a este fin. Si alguien objeta y dice que nunca se ha encontrado a nadie que amara a Dios de esta manera tan perfecta; a esto respondo que es suficiente, siempre que cada uno aspire a esta perfección según la medida de la gracia que le ha sido dada. Mientras tanto, la definición es que el amor perfecto de Dios es el cumplimiento completo de su ley. Avanzar tanto en esto como en el conocimiento es lo que debemos hacer.

Por esto sabemos que estamos en él. Él se refiere a ese fruto del evangelio que él había mencionado, la comunión con el Padre y el Hijo; y así confirma la sentencia anterior, al afirmar lo que sigue, como consecuencia. Porque si el fin del evangelio es tener comunión con Dios, y ninguna comunión puede ser sin amor, entonces nadie

progresa realmente en la fe, excepto el que se adhiere de corazón a Dios.

Versículo 6

6 *El que dice que permanece en él* Como antes puso delante de nosotros a Dios como luz por ejemplo, ahora también nos llama a Cristo para que le imitemos. Sin embargo, no nos exhorta simplemente a imitar a Cristo; pero por la unión que tenemos con él, demuestra que debemos ser como él. Una semejanza en la vida y las obras, dice, probará que permanecemos en Cristo. Pero a partir de estas palabras pasa a la siguiente cláusula, que inmediatamente añade con respeto al amor a los hermanos.

Versículo 7

7 *Hermanos, no escribo ningún mandamiento nuevo* Esta es una explicación de la doctrina anterior, que amar a Dios es guardar sus mandamientos. Y no sin razón se detuvo ampliamente en este punto. Primero, sabemos que la novedad es desagradable o sospechada. En segundo lugar, no asumimos fácilmente un yugo inesperado. Además de estas cosas, cuando hemos abrazado cualquier tipo de doctrina, no nos gusta que se cambie o se haga nuevo en ella. Por estas razones, Juan nos recuerda que no enseñó nada con respecto al amor, sino lo que los fieles habían escuchado desde el principio y que por mucho tiempo se había hecho viejo.

Algunos explican la vejez de manera diferente, incluso que Cristo ahora no prescribe otra regla de vida bajo el Evangelio que la que Dios hizo anteriormente bajo la Ley. De hecho, esto es muy cierto; Tampoco objeto que luego llame en este sentido a la palabra del evangelio *el antiguo mandamiento.Pero* creo que ahora solo quiere decir que estos fueron los primeros elementos del evangelio, que se les había enseñado así desde el principio, que no había ninguna razón por la que debían rechazar aquello por inusual que debían haber estado imbuidos hace mucho tiempo. Porque lo relativo parece usarse en un sentido causativo. Entonces lo llama *viejo* , no porque se les haya enseñado a los padres muchas edades antes, sino porque se les había enseñado en

su nueva entrada a la vida religiosa. Y sirvió mucho para reclamar su fe, que había *procedido* de Cristo mismo de quien habían recibido el evangelio. (64)

El mandamiento antiguo La palabra *antiguo* , en este lugar, probablemente se extiende más allá; porque la frase es más completa, cuando dice, *la palabra que habéis oído desde el principio es el mandamiento antiguo*. Y como, en verdad, pienso, él quiere decir que el evangelio no debe ser recibido como una doctrina nacida recientemente, sino lo que ha procede de Dios, y es su verdad eterna; como si hubiera dicho: "No debéis medir la antigüedad del evangelio que os es traído por el tiempo; ya que en él se os revela la voluntad eterna de Dios: no sólo entonces Dios os ha entregado esta regla de una vida santa, cuando fuisteis llamados por primera vez a la fe de Cristo, sino que siempre ha sido prescrita y aprobada por él. " Y, sin duda, esto solo debe considerarse antigüedad, y merece fe y reverencia, que tiene su origen en Dios. Porque las ficciones de los hombres, cualquiera sea la prescripción de años que tengan, no pueden adquirir tanta autoridad como para subvertir la verdad de Dios.

VERSÍCULO 8

8 *Nuevamente, un nuevo mandamiento* me parece que los intérpretes no han alcanzado el significado del apóstol. Dice *nuevo* , porque Dios, por así decirlo, lo renueva sugiriéndolo diariamente, para que los fieles lo practiquen durante toda su vida, pues no pueden buscar nada más excelente. Los elementos que los niños aprenden dan lugar en el tiempo a lo más elevado y sólido. Por el contrario, Juan niega que la doctrina del amor fraternal sea de este tipo, que envejezca con el tiempo, pero que esté perpetuamente vigente, de modo que no sea menos la máxima perfección que el principio mismo.

Sin embargo, era necesario añadir esto, porque como los hombres son más curiosos de lo que deberían ser, hay muchos que siempre buscan algo nuevo. De ahí que haya un cansancio de la doctrina simple, que produce innumerables prodigios de errores,

cuando todos están continuamente abiertos a nuevos misterios. Ahora, cuando se sabe que el Señor procede en el mismo curso uniforme, para mantenernos a lo largo de la vida en lo que hemos aprendido, se echa un freno a los deseos de este tipo. Que, entonces, quien quiera alcanzar la meta de la sabiduría, en cuanto a la forma correcta de vivir, se convierta en dominio del amor.

Cuál entonces es verdad , o *cuál es verdad* . Prueba por esta razón lo que había dicho; porque este mandamiento respecto al amor, como a nuestra conducta en la vida, constituye toda la verdad de Cristo. Además, ¿qué otra revelación mayor se puede esperar? porque Cristo, sin duda, es el fin y la consumación de todas las cosas. Por lo tanto, la palabra *verdad* significa esto, que estaban, por así decirlo, en la meta, porque debe tomarse por una terminación o un estado perfecto. Él les une a Cristo, como cabeza de los miembros, como si hubiera dicho que el cuerpo de la Iglesia no tiene otra perfección, o que entonces ellos estarían realmente unidos a Cristo, si existiera continuamente entre ellos el amor santo.

Algunos dan otra explicación: "Lo que es la verdad en Cristo, también está en ustedes". Pero no veo cuál es el significado de esto.

Porque la oscuridad ha pasado. El tiempo presente está aquí en lugar del pasado; porque quiere decir que tan pronto como Cristo trae la luz, tenemos todo el resplandor del conocimiento: no que cada uno de los fieles se vuelva sabio el primer día tanto como debe ser (porque incluso Pablo testifica que se esforzó por comprender lo que no había comprendido (Filipenses 3:12), sino que el conocimiento de Cristo solo es suficiente para disipar las tinieblas. Por lo tanto, el progreso diario es necesario; y la fe de cada uno tiene su amanecer antes de llegar a lamediodía. Pero a medida que Dios continúa inculcando la misma doctrina, en la que nos invita a avanzar, se dice con justicia que el conocimiento del Evangelio es la verdadera luz, cuando Cristo, el Sol de justicia, brilla. Así se cierra el camino a la audacia de aquellos hombres que tratan de corromper la pureza del Evangelio con sus propias ficciones; y podemos denunciar con seguridad un anatema en toda la teología del Papa, porque oscurece por completo la verdadera

luz.

Versículo 9

9 *El que dice que está en la luz* , sigue la misma metáfora. Dijo que el amor es la única regla verdadera según la cual nuestra vida debe formarse; dijo que esta regla o ley se nos presenta en el Evangelio; dijo, por último, que está allí como la luz del meridiano, que debe ser vista continuamente. Ahora, por otro lado, concluye que todos son ciegos y andan en tinieblas los que son ajenos al amor. Pero que él mencionara antes el amor de Dios y ahora el amor de los hermanos, no implica más contradicción que la que hay entre el efecto y su causa. Además, están tan conectados entre sí que no pueden separarse.

Versículo 10

Juan dice en 1 Juan 3:11 , que falsamente nos jactamos de amor a Dios, a menos que amemos a nuestros hermanos; y esto es muy cierto. Pero ahora toma el amor a los hermanos como un testimonio mediante el cual probamos que amamos a Dios. En resumen, como el amor se refiere tanto a Dios, que en Dios abraza a los hombres, no tiene nada de extraño que el Apóstol, hablando de amor, se refiera unas veces a Dios, otras a los hermanos; y esto es lo que se hace comúnmente en las Escrituras. A menudo se dice que toda la perfección de la vida consiste en el amor de Dios; y de nuevo, Pablo nos enseña, que toda la ley la cumple el que ama a su prójimo (Romanos 13: 8 ;)y Cristo declara que los puntos principales de la ley son la justicia, el juicio y la verdad. (Mateo 23:23 .) Ambas cosas son verdaderas y concuerdan bien juntas, porque el amor de Dios nos enseña a amar a los hombres, y también en realidad probamos nuestro amor a Dios al amar a los hombres según sus órdenes. Sea como fuere, siempre es cierto que el amor es la regla de la vida. Y esto debe notarse con más cuidado, porque todos eligen casi cualquier otra cosa que este único mandamiento de Dios.

Con el mismo propósito es lo que sigue, *y no hay ocasión de tropiezo en él* , es decir, en el que actúa en amor; porque el que vive así, no tropezará jamás. (sesenta y cinco)

Versículo 11

11. *Pero el que odia a su hermano.* Él nos recuerda de nuevo, que cualquier apariencia engañosa de excelencia que muestres, no hay nada más que lo que es pecaminoso si el amor está ausente. Este pasaje puede compararse con 1 Corintios 13: 1 , y no se necesita una explicación larga. Pero esta doctrina no es entendida por el mundo, porque la mayor parte queda deslumbrada por todo tipo de máscaras o disfraces. Así, la santidad ficticia deslumbra los ojos de casi todos los hombres, mientras que el amor es descuidado o, al menos, llevado al rincón más lejano.

Versículo 12

12 *Hijitos* Ésta es todavía una declaración general, porque no se dirige sólo a los de tierna edad, sino que con *niños pequeños* se refiere a hombres de todas las edades, como en el primer versículo, y también en lo sucesivo. Digo esto porque los intérpretes han aplicado incorrectamente el término a los niños. Pero Juan, cuando habla de niños, los llama παιδἶα, palabra que expresa edad; pero aquí, como padre espiritual, llama tanto a los viejos como a los jóvenes, τεκνἰα.palabras a diferentes edades; sin embargo, se equivocan quienes piensan que comienza a hacerlo aquí. Pero, por el contrario, para que la exhortación anterior no oscurezca la libre remisión de los pecados, inculca nuevamente la doctrina que pertenece peculiarmente a la fe, a fin de que el fundamento se conserve siempre con certeza, que la salvación está para nosotros en Cristo. solo.

Ciertamente se debe instar a la santidad de vida, se debe prescribir cuidadosamente el temor de Dios, se debe incitar agudamente a los hombres al arrepentimiento, se debe encomiar la novedad de vida, junto con sus frutos; pero aun así debemos estar siempre atentos, no sea que la doctrina de la fe sea sofocada, esa doctrina que enseña que Cristo es el único autor de salvación y de todas las bendiciones; por el contrario, debe presentarse tal moderación, que la fe pueda retener siempre su propia primacía. Esta es la regla que nos prescribe Juan: habiendo hablado fielmente de las buenas obras, para que no parezca darles más importancia de la que

debería haberlo hecho, nos llama cuidadosamente a contemplar la gracia de Cristo.

Tus pecados te son perdonados Sin esta seguridad, la religión no sería más que desvanecida y sombría; es más, los que pasan por alto la remisión gratuita de los pecados y piensan en otras cosas, edifican sin fundamento. Mientras tanto, Juan da a entender que nada es más adecuado para estimular a los hombres a temer a Dios que cuando se les enseña correctamente la bendición que Cristo les ha traído, como lo hace Pablo, cuando suplica con las entrañas de las misericordias de Dios. (Filipenses 2: 1.)

De ahí que parezca cuán perversa es la calumnia de los papistas, que pretenden que se congela el deseo de hacer lo correcto, cuando se ensalza lo que es lo único que nos convierte en hijos obedientes a Dios. Porque el Apóstol toma esto como fundamento de su exhortación, que sabemos que Dios es tan benevolente con nosotros como para no imputarnos nuestros pecados.

Por amor a su nombre Se menciona la causa material, no sea que busquemos otros medios para reconciliarnos con Dios. Porque no sería suficiente saber que Dios perdona nuestros pecados, a menos que vayamos directamente a Cristo y al precio que Él pagó en la cruz por nosotros. Y esto debería observarse más, porque vemos que por el arte de Satanás y por las malas ficciones de los hombres, este camino está obstruido; pues los necios intentan apaciguar a Dios con diversas satisfacciones, e inventan innumerables tipos de expiaciones con el propósito de redimirse. Por tantos medios para merecer el perdón que nos inmiscuimos en Dios, por tantos *obstáculos* se nos impide acercarnos a él. Por tanto, Juan, no satisfecho con enunciar simplemente la doctrina de que Dios nos remite nuestros pecados, añade expresamente que nos es propicio en relación con Cristo, para poder excluir todas las demás razones. También nosotros, para que podamos disfrutar de esta bendición, debemos pasar de largo y olvidar todos los demás nombres, y confiar solo en el nombre de Cristo.

Versículo 13

13 *Os escribo a vosotros, padres*. Ahora viene a enumerar las diferentes edades, para mostrar que lo que enseñó era adecuado para cada uno de ellos. Porque una dirección general a veces produce menos efecto; sí, tal es nuestra perversidad, que pocos piensan que lo que se dirige a todos les pertenece. Los ancianos en su mayor parte se excusan porque han superado la edad de aprendizaje; los niños se niegan a aprender porque aún no tienen la edad suficiente; los hombres de mediana edad no asisten porque están ocupados con otras actividades. Entonces, para que nadie se eximiera, acomoda el Evangelio a todos. Y menciona tres edades, la división más común de la vida humana. De ahí que también el coro de Lacedemonia tuviera tres órdenes; el primerocantó, "Lo que sois seremos;" el último, "Lo que sois, hemos sido"; y el medio, "Somos lo que uno de ustedes ha sido y el otro será". En estos tres grados, Juan divide la vida humana.

Él, en efecto, comienza con lo antiguo y dice que el Evangelio les conviene, porque de él aprendieron a conocer al Hijo eterno de Dios. El mal humor es el carácter de los ancianos, pero se vuelven especialmente imposibles de enseñar, porque miden la sabiduría por el número de años. Además, Horacio en su Arte de la poesía, justamente ha notado esta falta en ellos, que elogian la época de su juventud y rechazan todo lo que se hace o se dice de otra manera. Este mal que Juan elimina sabiamente, cuando nos recuerda que el Evangelio contiene no solo un conocimiento antiguo, sino lo que también nos lleva a la misma eternidad de Dios. De ahí se sigue que no hay nada aquí que les pueda desagradar. Dice que Cristo fue *desde el principio* ; Me refiero a su presencia divina, co-eterna con el Padre, así como a su poder, del que habla el Apóstol en Hebreos, que ayer fue lo que es hoy; como si hubiera dicho,

"Si la antigüedad os deleita, tenéis a Cristo, que es superior a toda la antigüedad; por tanto, sus discípulos no deben avergonzarse de aquel que incluye todas las edades en sí mismo ". (Hebreos 13: 8)

Debemos, al mismo tiempo, advertir qué es esa religión que es realmente antigua, incluso la que está fundada en Cristo, porque de lo contrario, no servirá de nada, por mucho tiempo que haya existido, si

deriva su origen del error.

Os escribo, jóvenes. Aunque sea una palabra diminuta, νεανίσκοι, (66), no hay duda de que él dirige su palabra a todos los que estaban en la flor de su edad. También sabemos que los de esa edad son tan adictos a los vanos cuidados del mundo, quepiensa poco en el reino de Dios; porque el rigor de sus mentes y la fuerza de sus cuerpos los embriagan de alguna manera. Por eso el Apóstol les recuerda dónde está la verdadera fuerza, para que no se regocijen más como de costumbre en la carne. *Sois fuertes,* dice, *porque habéis vencido a Satanás* . La copulativa aquí debe traducirse de manera causal. Y, sin duda, esa fuerza es lo que debemos buscar, incluso lo espiritual. Al mismo tiempo, da a entender que no se tiene de otra manera que de Cristo, porque menciona las bendiciones que recibimos a través del Evangelio. Dice que habían conquistado a quienes aún estaban comprometidos en la contienda; pero nuestra condición es muy diferente a la de aquellos que luchan bajo los estandartes de los hombres, porque la guerra es dudosa para ellos y la cuestión es incierta; pero somos vencedores antes de comprometernos con el enemigo, porque nuestra cabeza Cristo ha conquistado de una vez por todas para nosotros el mundo entero.

Les escribo, niños pequeños. Necesitaban otra dirección. Que el Evangelio se adapta bien a los niños pequeños concluye el Apóstol, porque allí encuentran al Padre. Vemos ahora cuán diabólica es la tiranía del Papa, que aleja con amenazas a todos los tiempos de la doctrina del Evangelio, mientras el Espíritu de Dios se dirige a todas con tanta atención.

Pero estas cosas que el Apóstol hace particulares, son también generales; porque caeríamos por completo en la vanidad, a menos que nuestra enfermedad fuera sostenida por la verdad eterna de Dios. No hay nada en nosotros sino lo que es frágil y se desvanece, a menos que el poder de Cristo more en nosotros. Todos somos como huérfanos hasta que alcancemos la gracia de la adopción por el Evangelio. Por tanto, lo que declara respecto a los niños pequeños también es cierto en cuanto a los ancianos. Pero, sin embargo, su objetivo era aplicar a

cada uno lo que era más especialmente necesario para ellos, para poder mostrar que todos, sin excepción, tenían necesidad de la doctrina del Evangelio. La partícula ὅτι se explica de dos maneras, pero el significado que le he dado es el mejor y concuerda mejor con el contexto.

Versículo 14

14 *Os he escrito a vosotros, padres,* estas repeticiones considero superfluas; y es probable que cuando lectores poco hábiles pensaron falsamente que hablaba dos veces de niños pequeños, introdujeran precipitadamente las otras dos cláusulas. Podría ser al mismo tiempo que el propio Juan, para ampliar, insertara por segunda vez la frase relativa a los jóvenes, (pues añade, que eran fuertes, lo que no había dicho antes;) pero que los copistas llenó presuntuosamente el número. (67)

Versículo 15

15 *No* ames Él había dicho antes que la única regla para vivir religiosamente es amar a Dios; pero como, cuando estamos ocupados con el vano amor del mundo, desviamos todos nuestros pensamientos y afectos de otra manera, esta vanidad primero debe ser arrancada de nosotros, para que el amor de Dios reine en nosotros. Hasta que nuestras mentes estén limpias, la doctrina anterior puede repetirse cien veces, pero sin ningún efecto: sería como echar agua sobre una pelota; se puede recoger, no, ni una gota, porque no hay lugar vacío para retener el agua. (68)

Por el *mundo* entendemos todo lo relacionado con la vida presente, aparte del reino de Dios y la esperanza de la vida eterna. Así que incluye en él las corrupciones de todo tipo y el abismo de todos los males. En el mundo hay placeres, delicias y todos esos encantos que cautivan al hombre, para apartarse de Dios. (69)

Además, el amor al mundo es así severamente condenado, porque necesariamente debemos olvidarnos de Dios y de nosotros mismos cuando no consideramos nada tanto como la tierra; y cuando

una concupiscencia corrupta de este tipo gobierna en el hombre y lo tiene tan enredado que no piensa en la vida celestial, está poseído por una estupidez bestial.

Si alguno ama al mundo , prueba con un argumento de lo contrario, cuán necesario es desechar el amor al mundo, si queremos agradar a Dios; y esto lo confirma luego con un argumento extraído de lo que es inconsistente; porque lo que pertenece al mundo está totalmente en desacuerdo con Dios. Debemos tener en cuenta lo que ya he dicho, que aquí se menciona un modo de vida corrupto, que no tiene nada en común con el reino de Dios, es decir, cuando los hombres se degeneran tanto, que están satisfechos con la vida presente, y no pienses más en la vida inmortal que en los animales mudos. Entonces, quien se hace esclavo de los deseos terrenales, no puede ser de Dios.

Versículo 16

16 *Los deseos de la carne* , *es decir, los deseos de la carne* . El antiguo intérprete traduce el versículo de otra manera, porque de una oración hace dos. A los autores griegos les va mejor, que leen estas palabras juntas: "Lo que hay en el mundo no es de Dios"; y luego los tres tipos de lujuria que introducen entre paréntesis. Porque Juan, a modo de explicación, insertó estos tres detalles como ejemplos, para poder mostrar brevemente cuáles son las búsquedas y pensamientos de los hombres que viven para el mundo; pero si se trata de una división completa y completa, no significa mucho; aunque no encontrarás un hombre mundano en el que no prevalezcan estos deseos, al menos uno de ellos. Nos queda por ver qué entiende por cada uno de estos.

La primera cláusula se explica comúnmente de todos los deseos pecaminosos en general; porque la carne significa toda la naturaleza corrupta del hombre. Aunque no estoy dispuesto a contender, no estoy dispuesto a fingir que apruebo otro significado. Pablo, cuando prohíbe, en Romanos 13:14 , hacer provisión para la carne en cuanto a sus concupiscencias, me parece que es el mejor intérprete de este lugar. Entonces, ¿qué es la carne allí? incluso el cuerpo y todo lo que le

pertenece. Entonces, ¿cuál es la lujuria o el deseo de la carne, pero cuando los hombres mundanos, que buscan vivir con suavidad y delicadeza, se concentran únicamente en sus propias ventajas? Bien conocida por Cicerón y otros, es la triple división hecha por Epicuro; porque hizo esta diferencia entre las concupiscencias; hizo algunos naturales y necesarios, otros naturales y no necesarios, y otros ni naturales ni necesarios. Pero Juan, conociendo bien la insubordinación (ἀταξὶα) del corazón humano, condena sin vacilar la concupiscencia de la carne, porque siempre fluye desmesuradamente y nunca observa ningún medio debido. Luego llega gradualmente a vicios más groseros.

La concupiscencia de los ojos incluye, creo, miradas libidinosas, así como la vanidad que se deleita en pompas y esplendor vacío.

En último lugar sigue el *orgullo* o la *altivez* ; con lo cual se relaciona la ambición, la jactancia, el desprecio por los demás, el amor ciego a uno mismo, la testaruda autoconfianza.

La suma del todo es que tan pronto como el mundo se presenta, nuestras concupiscencias o deseos, cuando nuestro corazón está corrompido, son cautivados por él, como bestias salvajes desenfrenadas; para que gobiernen en nosotros diversos deseos, todos los cuales son adversos a Dios. La palabra griega βὶος traducida vida, (*vita* ,) significa la forma o manera de vivir.

Versículo 17

17 *Y el mundo pasa* como no hay nada en el mundo sino lo que se desvanece, y por así decirlo por un momento, él concluye quelos que buscan su felicidad en ella, hacen una provisión miserable y miserable para sí mismos, especialmente cuando Dios nos llama a la gloria inefable de la vida eterna; como si hubiera dicho: “La verdadera felicidad que Dios ofrece a sus hijos es eterna; entonces es una vergüenza para nosotros estar enredados con el mundo, que con todos sus beneficios pronto se desvanecerá ”. Tomo la *lujuria* aquí metonímicamente, como lo que se desea o *codicia* , o lo que cautiva los deseos de los hombres. El significado es que lo que es más preciado en

el mundo y se considera especialmente deseable, no es más que un fantasma en las sombras.

Al decir que los que hacen la voluntad de Dios se *quede allá para siempre* , o *perpetuamente* , que quiere decir que los que buscan a Dios serán benditas perpetuamente. Si alguien objetara y dijera que nadie hace lo que Dios manda, la respuesta obvia es que de lo que se habla aquí no es del perfecto cumplimiento de la ley, sino de la obediencia de la fe, que, por imperfecta que sea, todavía está aprobado por Dios. La voluntad de Dios se nos da a conocer primero en la ley; pero como nadie cumple la ley, no se puede esperar felicidad de ella. Pero Cristo viene al encuentro de los desesperados con nueva ayuda, quien no solo nos regenera por su Espíritu para que podamos obedecer a Dios, sino que también hace que nuestro esfuerzo, tal como es, obtenga la alabanza de la justicia perfecta.

Versículo 18

18 *Es la última vez* , u *hora* . Confirma a los fieles contra las ofensas que podrían haberles perturbado. Ya se habían levantado muchas sectas que desgarraron la unidad de la fe y causaron desorden en las iglesias. Pero el Apóstol no sólo fortalece a los fieles, para que no flaqueen, sino que lo vuelve todo hacia un propósito contrario; porque les recuerda que la ltima vez ya haba llegado, y por lo tantolos exhorta a una mayor vigilancia, como si hubiera dicho: “Mientras surgen varios errores, más te conviene estar despierto que abrumado; pues, por tanto, debemos concluir que Cristo no está muy lejos; Busquemos, pues, atentamente, no sea que nos sorprenda de repente ”. De la misma manera nos conviene consolarnos en este día, y ver por fe el próximo advenimiento de Cristo, mientras Satanás está causando confusión para perturbar a la Iglesia, porque estos son los signos del último tiempo.

Pero, habiendo transcurrido tantos siglos desde la muerte de Juan, parece que prueba que esta profecía no es verdadera: a esto respondo que el Apóstol, según el modo común adoptado en la Escritura, declara a los fieles que nada más ahora quedaba pero que

Cristo debería aparecer para la redención del mundo. Pero como no fija tiempo, no sedujo a los hombres de esa época con una vana esperanza, ni tuvo la intención de interrumpir en el futuro el curso de la Iglesia y las muchas sucesiones de años durante los cuales la Iglesia ha permanecido hasta ahora en el mundo. Y sin duda, si se tiene en cuenta la eternidad del reino de Dios, tanto tiempo nos parecerá un momento. Debemos entender el designio del Apóstol, que él llama a eso el último tiempo, durante el cual todas las cosas serán tan completas, que nada quedará excepto la última revelación de Cristo.

Como habéis oído que el anticristo vendrá , habla como algo bien conocido. Por tanto, podemos concluir que a los fieles se les había enseñado y advertido desde el principio sobre el futuro desorden de la Iglesia, a fin de que pudieran mantenerse cuidadosamente en la fe que profesaban y también instruir a la posteridad en el deber de la vigilancia. Porque era la voluntad de Dios que su Iglesia fuera probada así, para que nadie, consciente y voluntariamente, fuera engañado, y no hubiera excusa para la ignorancia. Pero vemos que casi todo el mundo ha sido miserablemente engañado, como si ni una palabra se había dicho sobre el Anticristo.

Además, bajo el Papado no hay nada más notorio y común que la futura venida del Anticristo; y sin embargo son tan estúpidos, que no perciben que su tiranía se ejerce sobre ellos. De hecho, a ellos les ocurre lo mismo que a los judíos; porque aunque mantienen las promesas con respecto al Mesías, están aún más lejos de Cristo que si nunca hubieran escuchado su nombre; porque el Mesías imaginario, a quien ellos mismos han inventado, los aparta por completo del Hijo de Dios; y si alguien les mostrase a Cristo de la Ley y los Profetas, sólo gastaría su trabajo en vano. Los Papas han imaginado a un Anticristo, que durante tres años y medio va a hostigar a la Iglesia. Todas las marcas por las que el Espíritu de Dios ha señalado al Anticristo, aparecen claramente en el Papa; pero el Anticristo trienal se apodera de los papistas necios, para que viendo no vean. Recordemos, entonces, que el Anticristo no sólo ha sido anunciado por el Espíritu de Dios, sino que también se han mencionado las marcas por las que se le puede distinguir.

Incluso ahora hay muchos anticristos. Esto puede parecer que se agregó a modo de corrección, ya que pensaron falsamente que sería algún reino; Pero no es así. Quienes suponen que sería un solo hombre, se equivocan mucho. Para Pablo, refiriéndose a una futura deserción, muestra claramente que sería un cierto cuerpo o reino. (2 Tesalonicenses 2: 3.) Primero predice una deserción que prevalecería en toda la Iglesia, como un mal universal; luego hace de la cabeza de la apostasía el adversario de Cristo, que se sentaría en el templo de Dios, reclamando para sí la divinidad y los honores divinos. Excepto que deseamos errar voluntariamente, podemos aprender de la descripción de Pablo para conocer al Anticristo. Ese pasaje ya lo he explicado; es suficiente ahora tocarlo por cierto.

Pero, ¿cómo puede coincidir ese pasaje con las palabras de Juan, que dice que ya había muchos anticristos? A esto respondo, que Juan no quiso otra cosa que decir, que algunas sectas particulares ya se habían levantado, que fueron precursoras de un futuro Anticristo; porque Cerinto, Basílides, Marción, Valentín, Ebión, Arrio y otros, eran miembros de ese reino que el Diablo luego levantó en oposición a Cristo. Hablando con propiedad, el Anticristo aún no existía; pero el misterio de la iniquidad actuaba en secreto. Pero Juan usa el nombre para poder estimular eficazmente el cuidado y la solicitud de los piadosos para repeler los fraudes.

Pero si el Espíritu de Dios incluso entonces ordenó a los fieles que se mantuvieran alerta, cuando vieron a la distancia solo señales del enemigo que se avecinaba, mucho menos ahora es el momento de dormir, cuando mantiene a la Iglesia bajo su cruel y opresiva tiranía, y deshonra abiertamente a Cristo.

Versículo 19

19 *Salieron de nosotros*. Él anticipa otra objeción, que la Iglesia parecía haber producido estas plagas y haberlas acariciado por un tiempo en su seno. Porque ciertamente sirve más para turbar a los débiles cuando alguno de nosotros, profesando la fe verdadera, se aparta, que cuando mil extraños conspiran contra nosotros. Luego confiesa que habían salido del seno de la Iglesia; pero niega que alguna

vez hayan sido de la Iglesia. Pero la forma de eliminar esta objeción es, decir, que la Iglesia está siempre expuesta a este mal, de modo que se ve obligada a soportar a muchos hipócritas que no conocen a Cristo, en realidad, por mucho que por la boca profesen su nombre.

Al decir, *Salieron de nosotros* , quiere decir que teníananteriormente ocupaba un lugar en la Iglesia, y se contaba entre el número de los piadosos. Él, sin embargo, niega que fueran de ellos, aunque habían asumido el nombre de creyentes, ya que la paja, aunque mezclada con trigo en el mismo piso, todavía no puede considerarse trigo.

Porque si hubieran sido de nosotros , declara claramente que los que se apartaron nunca habían sido miembros de la Iglesia. Y sin duda el sello de Dios, bajo el cual guarda el suyo, permanece seguro, como dice Pablo (2 Timoteo 2:19). Pero aquí surge una dificultad, porque sucede que muchos que parecían haber abrazado a Cristo, a menudo se apartan. . A esto respondo que hay tres clases de personas que profesan el Evangelio; hay quienes fingen piedad, mientras que una mala conciencia los reprende en su interior; es más engañosa la hipocresía de los demás, que no sólo buscan disfrazarse ante los hombres, sino que también deslumbran sus propios ojos, de modo que les parece que adoran a Dios correctamente; el tercero son los que tienen la raíz viva de la fe y llevan un testimonio de su propia adopción firmemente arraigado en su corazón. Los dos primeros no tienen estabilidad; del último Juan habla, cuando dice, que es imposible que se separen de la Iglesia, porque el sello que el Espíritu de Dios graba en sus corazones no puede ser borrado; la semilla incorruptible, que ha echado raíces, no puede ser arrancada ni destruida.

No habla aquí de la constancia de los hombres, sino de Dios, cuya elección debe ser ratificada. Entonces, sin razón, no declara que donde el llamamiento de Dios es eficaz, la perseverancia será cierta. Él, en pocas palabras, quiere decir que los que se apartan nunca habían sido completamente imbuidos del conocimiento de Cristo, sino que sólo habían tenido un ligero y pasajero sabor de él.

Para que se manifiesten, Él muestra que la prueba es útily

necesario para la Iglesia. Por lo tanto, se sigue, por otra parte, que no existe una causa justa para la perturbación. Dado que la Iglesia es como una era, la paja debe ser quitada para que quede el trigo puro. Esto es lo que hace Dios cuando expulsa a los hipócritas de la Iglesia, porque luego la limpia de la basura y la suciedad.

Versículo 20

20 *Pero vosotros tenéis una unción*. El Apóstol se excusa modestamente por haberlos advertido tan seriamente, para que no piensen que fueron reprendidos indirectamente, como si fueran groseros e ignorantes de las cosas que deberían haber sabido. Entonces Pablo concedió sabiduría a los romanos, que eran capaces y aptos para amonestar a otros. Al mismo tiempo, mostró que necesitaban que se les recordara, para que pudieran cumplir correctamente con su deber. (Romanos 15:14 .) Sin embargo, los Apóstoles no hablaron así para halagarlos; pero así sabiamente cuidaron de que su doctrina no fuera rechazada por nadie, porque declararon lo que era conveniente y útil, no sólo para los ignorantes, sino también para los bien instruidos en la escuela del Señor.

La experiencia nos enseña lo fastidiosos que son los oídos de los hombres. Tal fastidio debería estar lejos de los piadosos; sin embargo, a un maestro fiel y sabio le corresponde no omitir nada por lo que pueda obtener una audiencia de todos. Y es cierto que recibimos lo que se dice con menos atención y respeto, cuando pensamos que el que habla menosprecia el conocimiento que nos ha dado el Señor. El Apóstol con esta alabanza estimuló al mismo tiempo a sus lectores, porque aquellos que estaban dotados del don del conocimiento, tenían menos excusa si no superaban a los demás en su competencia.

El estado del caso es que el Apóstol no les enseñó como aunque eran ignorantes y estaban familiarizados sólo con los primeros elementos del conocimiento, pero les recordaban cosas ya conocidas, y también les exhortaban a que suscitaran las chispas del Espíritu, para que resplandeciera en ellos un resplandor pleno. Y en las siguientes palabras se explicó a sí mismo, habiendo negado haberles escrito porque no conocían la verdad, sino porque habían sido bien enseñados

en ella; porque si hubieran sido completamente ignorantes y novatos, no podrían haber comprendido su doctrina.

Ahora bien, cuando dice que sabían *todas las cosas* , no debe tomarse en el sentido más amplio, sino que debe limitarse al tema que se trata aquí. Pero cuando dice que tenían *una unción del Santo* , alude, sin duda, a los tipos antiguos. El aceite con el que fueron ungidos los sacerdotes se obtuvo del santuario; y Daniel menciona la venida de Cristo como el momento apropiado para ungir al Santísimo. (Daniel 9:24 .) Porque fue ungido por el Padre para derramar sobre nosotros una gran abundancia de su propia plenitud. De aquí se sigue que los hombres no se hacen sabios con razón por la perspicacia de su propia mente, sino por la iluminación del Espíritu; y además, que no somos hechos partícipes del Espíritu de otra manera que a través de Cristo, quien es el verdadero santuario y nuestro único sumo sacerdote. (70)

Versículo 21

21 *Y que ninguna mentira es de verdad.* Les concede un juicio mediante el cual podrían distinguir la verdad de la falsedad; porque no es la proposición dialéctica, que la falsedad se diferencia de la verdad, (como se enseñan como reglas generales en las escuelas;) pero lo que se dice se aplica a lo que es práctico y útil; como si él hubiera dicho que no solo mantenían lo que era verdad, sino que también estaban tan fortalecidos contra las imposturas y falacias de los impíos, que sabiamente se cuidaron a sí mismos. Además, no habla de esto ni de aquel tipo defalsedad; pero él dice que cualquier engaño que Satanás pudiera inventar, o de cualquier manera que pudiera atacarlos, *ellos* serían capaces de distinguir fácilmente entre la luz y las tinieblas, porque tenían al Espíritu como guía.

Versículo 22

22 *¿Quién es un mentiroso?* No afirma que sólo ellos fueron los mentirosos que negaron que el Hijo de Dios apareció en la carne, para que nadie, al desatar el nudo, se atormente a sí mismo más allá de toda medida; pero que sobrepasaban a todos los demás, como si él

hubiera dicho que, salvo que esto sea considerado una mentira, ningún otro podría ser considerado así; como solemos decir comúnmente, "si la perfidia hacia Dios y los hombres no es un crimen, ¿qué más podemos llamar crimen?" (71)

Lo que generalmente había dicho de los falsos profetas, ahora lo aplica al estado de su propio tiempo; porque señala, como con el dedo, a los que perturbaban a la Iglesia. Estoy de acuerdo con los antiguos, que pensaban que aquí se hace referencia a Cerinto y Carpócrates. Pero la negación de Cristo se extiende mucho más; porque no es suficiente con palabras confesar que Jesús es el Cristo, a menos que se reconozca que es tal como el Padre nos lo ofrece en el evangelio. Los dos que he mencionado le dieron el título de Cristo al Hijo de Dios, pero lo imaginaron como un solo hombre. Otros los siguieron, como Arrio, quien, adorándolo con el nombre de Dios, le robó su divinidad eterna. Marción soñó que era un simple fantasma. Sabelio imaginó que no se diferenciaba en nada del Padre. Todos estos negaron al Hijo de Dios; porque ninguno de ellos reconoció realmente al verdadero Cristo; pero, adulterando, en la medida de lo posible, la verdad respecto a él, se inventaron un ídolo en lugar de Cristo. Entonces estalló Pelagio, quien, en verdad, no planteó disputas respecto a la esencia de Cristo, sino que le permitió ser verdadero hombre y Dios; sin embargo, nos transfirió casi todo el honor quele pertenece. De hecho, es reducir a Cristo a la nada, cuando su gracia y poder son puestos a un lado.

Así que los papistas, en este día, estableciendo el libre albedrío en oposición a la gracia del Espíritu Santo, atribuyendo una parte de su justicia y salvación a los méritos de las obras, fingiendo para sí mismos innumerables defensores, por los cuales hacen a Dios propicio para ellos, tener una especie de Cristo ficticio, no sé qué; pero la imagen viva y genuina de Dios, que resplandece en Cristo, la deforman con sus inicuos inventos; disminuyen su poder, subvierten y pervierten su cargo.

Ahora vemos que se niega a Cristo, siempre que se le quitan aquellas cosas que le pertenecen peculiarmente. Y así como Cristo es el fin de la ley y del evangelio, y tiene en sí mismo todos los tesoros de la

sabiduría y el conocimiento, él es la marca a la que todos los herejes apuntan y dirigen sus flechas. Por lo tanto, el Apóstol no no, sin razón, *hacen* los jefes de los impostores, que luchan contra Cristo, en quien toda la verdad se exhibe a nosotros.

Él es el Anticristo. No habla de ese príncipe de la deserción que iba a ocupar el asiento de Dios; pero a todos los que buscan derrocar a Cristo, los pone entre esa banda impía. Y para amplificar su crimen, afirma que ellos niegan al Padre, no menos que al Hijo; como si hubiera dicho: "Ya no tienen religión, porque desechan a Dios por completo". Y esto lo confirma luego, agregando esta razón, que el Padre no puede separarse del Hijo.

VERSÍCULO 23

Ahora bien, esta es una oración notable y debe contarse entre los primeros axiomas de nuestra religión. sí, cuando hemos confesado quehay un solo Dios verdadero, este segundo artículo debe agregarse necesariamente, que no es otro sino el que se da a conocer en Cristo. El Apóstol no trata aquí distintamente de la unidad de esencia. De hecho, es cierto que el Hijo no puede desunirse del Padre, porque es de la misma esencia, (ὁμοοὐσιος;) pero aquí se habla de otra cosa, es decir, que el Padre, que es invisible, ha revelado a sí mismo sólo en su Hijo. Por eso se le llama la imagen del Padre (Hebreos 1: 3), porque nos presenta y nos muestra todo lo que es necesario para ser conocido del Padre. Porque la desnuda majestad de Dios, con su inmenso brillo, siempre deslumbraría nuestros ojos; por tanto, es necesario que miremos a Cristo. Esto es para salir a la luz, que se dice con justicia que de otro modo sería inaccesible.

Vuelvo a decir que no hay aquí una discusión distinta sobre la esencia eterna de Cristo, que tiene en común con el Padre. Este pasaje es, en verdad, abundantemente suficiente para probarlo: pero Juan nos llama a esta parte práctica de la fe, que como Dios se ha entregado a nosotros para que lo disfrutemos sólo en Cristo, en otra parte se lo busca en vano; o (si alguien prefiere lo que es más claro) que como en Cristo habita toda la plenitud de la Deidad, no hay Dios fuera de él. De

ahí se sigue que los turcos, los judíos y quienes son como ellos tienen un mero ídolo y no el Dios verdadero. Porque por cualquier título que puedan honrar al Dios a quien adoran, aun así, como *rechazan a* aquel sin quien no pueden venir a Dios, y en quien Dios realmente se ha manifestado a nosotros, ¿qué tienen ellos sino alguna criatura o ficción propia? Pueden adularse cuanto les plazca, con sus propias especulaciones, quienes, sin Cristo, filosofan sobre las cosas divinas; todavía es cierto que no hacen más que delirar y despotricar, porque, como dice Pablo, no tienen la Cabeza. (Colosenses 2:19 .) Es obvio, por tanto, concluir cuán necesario es el conocimiento de Cristo.

Muchas copias tienen la frase opuesta, "El que confiesa al Hijo", etc. Pero como creo que una nota de algún copista se ha *deslizado* en el texto, dudé en no omitirla. (72) Pero si se aprueba su inserción, el significado sería que no hay justa confesión de Dios a menos que el Padre sea reconocido en el Hijo.

Si alguien objetara y dijera que muchos de los antiguos pensaban correctamente en Dios, para quien Cristo no era conocido: Permito que el conocimiento de Cristo no siempre se haya revelado tan explícitamente, sin embargo, sostengo que siempre ha sido verdad. , que así como la luz del sol nos llega por sus rayos, así el conocimiento de Dios ha sido comunicado por medio de Cristo.

VERSÍCULO 24

24 *Por tanto, que permanezca en vosotros* . Anexa una exhortación a la doctrina anterior; y para que tenga más peso, señala el fruto que recibirían de la obediencia. Luego los exhorta a perseverar en la fe, para que retengan fijo en sus corazones lo que han aprendido.

Pero cuando dice, *desde el principio* , no quiere decir que la antigüedad por sí sola fuera suficiente para probar la veracidad de cualquier doctrina; pero como ya ha demostrado que habían sido debidamente instruidos en el evangelio puro de Cristo, concluye que deberían continuar en él. Y este orden debería notarse especialmente; porque si no quisiéramos apartarnos de esa doctrina que una vez hemos abrazado, cualquiera que sea, esto no sería perseverancia, sino

obstinación perversa. Por tanto, conviene ejercer la discriminación, para que la razón de nuestra fe se haga evidente en la palabra de Dios: entonces, que siga la perseverancia inflexible.

Los papistas se jactan de "un comienzo", porque han absorbido sus supersticiones desde la infancia. Bajo este pretexto, se permiten obstinadamente rechazar la pura verdad. Tal perversidad nos muestra, que siempre debemos comenzar con la certeza de la verdad.

En lo que habéis oído Aquí está el fruto de la perseverancia, que aquellos en quienes permanece la verdad de Dios, permanezcan en Dios. De ahí que aprendamos lo que debemos buscar en cada verdad perteneciente a la religión. Por lo tanto, tiene la mayor habilidad el que progresa de tal manera que se adhiere completamente a Dios. Pero aquel en quien el Padre no habita por medio de su Hijo, es completamente vano y vacío, cualquiera que sea el conocimiento que posea. Además, este es el mayor elogio de la sana doctrina, que nos une a Dios, y que en ella se encuentra todo lo que pertenece al verdadero fruto de Dios.

Versículo 25

En último lugar, nos recuerda que *es una verdadera felicidad cuando Dios habita en nosotros* . Las palabras que usa son ambiguas. Pueden decir: " *Esta es la promesa que nos ha prometido, la vida eterna* . "(73) Sin embargo, puede adoptar cualquiera de estas versiones, porque el significado sigue siendo el mismo. La suma de lo que se dice es que no podemos vivir de otra manera que alimentando hasta el final la semilla de vida sembrada en nuestros corazones. Juan insiste mucho en este punto, que no solo el comienzo de una vida bendita se encuentra en el conocimiento de Cristo, sino también su perfección. Pero ninguna repetición puede ser demasiado, ya que es bien sabido que siempre ha sido causa de ruina para los hombres, que no estando contentos con Cristo, han tenido el anhelo de vagar más allá de la simple doctrina del evangelio.

Versículo 26

26 *Estas cosas os he escrito* El apóstol excusasél mismo nuevamente por haber amonestado a los que estaban bien dotados de conocimiento y juicio. Pero hizo esto para que pudieran solicitar la guía del Espíritu, para que no fuera en vano su amonestación; como si hubiera dicho: “Ciertamente hago mi parte, pero aun así es necesario que el Espíritu de Dios los dirija en todas las cosas; porque en vano, con el sonido de mi voz, golpearé sus oídos, o más bien el aire, a menos que él hable dentro de ustedes ”.

Cuando escuchamos que él escribió acerca de los seductores, siempre debemos tener en cuenta que es deber de un pastor bueno y diligente no solo reunir un rebaño, sino también ahuyentar a los lobos ', porque de qué servirá proclamar el evangelio puro, si nos conjuramos con las imposturas de Satanás? Nadie, entonces, puede enseñar fielmente a la Iglesia, a menos que sea diligente en desterrar los errores siempre que los encuentre difundidos por seductores. Lo que dice de haber recibido la *unción de él* , me refiero a Cristo.

VERSÍCULO 27

27 *Y no es necesario que* Extraño haya sido el propósito de Juan, como ya he dicho, si pretendía representar la enseñanza como inútil. No les atribuyó tanta sabiduría como para negar que fueran los eruditos de Cristo. Sólo quiso decir que de ninguna manera eran tan ignorantes como para necesitar cosas como desconocidas para enseñárselas, y que no les presentó nada que el Espíritu de Dios no les sugiriera por sí mismo. Absurdamente, entonces, los fanáticos se aferran a este pasaje para excluir de la Iglesia el uso del ministerio externo. Dice que los fieles, enseñados por el Espíritu, ya entendían lo que les transmitía, por lo que no tenían necesidad de aprender cosas que desconocían. Dijo esto para poder agregar más autoridad a su doctrina, mientras cada uno repetía en su corazón un asentimiento a ella, grabado por así decirlodedo de Dios. Pero como cada uno tenía conocimiento según la medida de su fe, y como la fe en unos era pequeña, en otros más fuerte y en ninguno perfecta, de aquí se sigue que nadie sabía tanto, que no había lugar para el progreso.

También hay otro uso que se puede hacer de esta doctrina: que cuando los hombres realmente comprendan lo que les es necesario, todavía debemos advertirlos y despertarlos para que puedan ser más confirmados. Porque lo que dice Juan, que todas las cosas fueron enseñadas por el Espíritu, no debe tomarse en general, sino limitarse a lo que contiene este pasaje. En resumen, no tenía otra cosa en mente que fortalecer su fe, mientras los llamaba al examen del Espíritu, que es el único correcto corrector y aprobador de la doctrina, que la sella en nuestros corazones, para que podamos Ciertamente saben que Dios habla. Porque si bien la fe debe mirar a Dios, solo él puede ser testigo de sí mismo, para convencer a nuestro corazón de que lo que reciben nuestros oídos procede de él.

Y el mismo es el significado de estas palabras, *Como la misma unción les enseña todas las cosas, y es la verdad* ; es decir, el Espíritu es como un sello por el cual se les testifica la verdad de Dios. Cuando agrega, *y no es mentira* , señala otro oficio del Espíritu, incluso que nos dota de juicio y discernimiento, para que no nos engañen las mentiras, para que no vacilemos y nos quedemos perplejos, para que no vacilemos como en cosas dudosas.

Como os ha enseñado, permaneceréis en él o *permaneceréis en él* . Él había dicho que el Espíritu moraba en ellos; ahora los exhorta a permanecer en la revelación hecha por él, y especifica qué revelación fue, "Permaneced", dice, "en Cristo, como el Espíritu os ha enseñado". Sé que comúnmente se da otra explicación: “Permaneced en ella”, es decir, la unción. Pero como la repetición quesigue inmediatamente, no se puede aplicar a nadie más que a Cristo, no tengo ninguna duda de que aquí también habla de Cristo; y esto es requerido por el contexto; porque el Apóstol se detiene mucho en este punto, que los fieles deben retener el verdadero conocimiento de Cristo, y que no deben acudir a Dios de ninguna otra manera.

Versículo 28

Él al mismo tiempo muestra que los hijos de Dios no tienen otro fin iluminados por el Espíritu, sino que conozcan a Cristo. Siempre que no se apartaran de él, les prometió el fruto de la perseverancia, incluso de

la confianza, para no avergonzarse de su presencia. Porque la fe no es una aprehensión desnuda y frígida de Cristo, sino un sentido vivo y real de su poder, que produce confianza. En efecto, la fe no puede sostenerse, mientras es sacudida diariamente por tantas olas, si no mira hacia la venida de Cristo y, sostenida por su poder, trae tranquilidad a la conciencia. Pero la naturaleza de la confianza está bien expresada cuando dice que puede sostener con valentía la presencia de Cristo. Porque los que se entregan con seguridad a sus vicios, dan la espalda, por así decirlo, a Dios; ni pueden obtener la paz de otro modo que olvidándose de él. Esta es la seguridad de la carne, que aturde a los hombres; para que, apartándose de Dios, no teman al pecado ni a la muerte; y mientras tanto, evitan el tribunal de Cristo. Pero una confianza piadosa se deleita en mirar a Dios. Por eso es que los piadosos esperan tranquilamente a Cristo, ni temen su venida.

Verso 29

29. *Si sabéis que es justo* , de nuevo pasa a las exhortaciones, de modo que las mezcla continuamente con la doctrina a lo largo de la epístola; pero prueba con muchos argumentos que la fe está necesariamente relacionada con una vida santa y pura. El primer argumentoes decir, que somos engendrados espiritualmente a semejanza de Cristo; de ahí se sigue que nadie nace de Cristo sino el que vive con rectitud. Al mismo tiempo, es incierto si se refiere a Cristo o Dios, cuando dice que los que han nacido de él hacen justicia. Es un modo de hablar ciertamente usado en las Escrituras, que somos nacidos de Dios en Cristo; pero no hay nada incompatible en el otro, que son nacidos de Cristo, que son renovados por su Espíritu. (74)



1 JUAN 3

VERSO 1

1 *He aquí,* el segundo argumento proviene de la dignidad y excelencia de nuestra vocación; porque no fue un honor común, dice, lo que el Padre celestial nos otorgó cuando nos adoptó como sus hijos. Siendo este un favor tan grande, debe encenderse en nosotros el deseo de pureza, para conformarnos a su imagen; ni puede ser de otra manera, sino que quien se reconoce hijo de Dios se purifique. Y para hacer esta exhortación más contundente, amplifica el favor de Dios; porque cuando dice que el *amor ha sido otorgado* , quiere decir que es por mera bondad y benevolencia que Dios nos hace sus hijos; porque ¿de dónde nos llega tal dignidad, sino del amor de Dios? El amor, entonces, se declara aquí gratuito. De hecho, hay una incorrección en el lenguaje; pero el Apóstol prefirió hablar así antes que no expresar lo que era necesario saber. Él, en resumen, quiere decir que cuanto más abundantemente se ha manifestado la bondad de Dios para con nosotros, mayores son nuestras obligaciones para con él, según la enseñanza de Pablo, cuando suplicó a los romanos por la misericordia de Dios que se presentaran como sacrificios puros a Dios. él. (Romanos 12: 1.) Al mismo tiempo se nos enseña, como he dicho, que la adopción de todos los piadosos es gratuita y no depende de ninguna consideración por las obras.

Lo que dicen los sofistas, que Dios prevé a los que son dignos de ser adoptados, es claramente refutado por estas palabras, porque así el don no sería gratuito. Nos conviene especialmente comprenderesta doctrina; porque como la única causa de nuestra salvación es la adopción, y dado que el Apóstol testifica que esto fluye del mero amor de Dios solamente, no queda nada para nuestra dignidad ni para los méritos de las obras. ¿Por qué somos hijos? Incluso porque Dios comenzó a amarnos libremente, cuando merecíamos el odio en lugar

del amor. Y como el Espíritu es prenda de nuestra adopción, se sigue que si hay algo bueno en nosotros, no debe oponerse a la gracia de Dios, sino, por el contrario, atribuírsele a él. .

Cuando dice que somos *llamados* o *nombrados* , la expresión no deja de tener significado; porque es Dios quien con su propia boca nos declara hijos, ya que le dio un nombre a Abraham según lo que era. (75)

Por tanto, el mundo es una prueba que asalta gravemente nuestra fe, que no seamos tan considerados como hijos de Dios, o que no aparezca en nosotros ninguna marca de tan grande excelencia, sino que, por el contrario, casi todo el mundo nos trata. con burla y desprecio. Por lo tanto, difícilmente se puede inferir de nuestro estado actual que Dios es un Padre para nosotros, porque el diablo inventa todas las cosas de tal manera que oscurece este beneficio. Él obvia esta ofensa diciendo que todavía no somos reconocidos como tal como somos, porque el mundo no conoce a Dios: un ejemplo notable de esto mismo se encuentra en Isaac y Jacob; porque aunque ambos fueron elegidos por Dios, Ismael persiguió al primero con risas y burlas; y Esaú, este último con amenazas y espada. Sin embargo, entonces, podemos ser oprimidos por el mundo, aún así nuestra salvación permanece segura y protegida.

Versículo 2

2 *Ahora somos los hijos de Dios.* Él llega ahora a lo que cada uno sabe y siente por sí mismo; porque aunque los impíos no nos induzcan aabandonemos nuestra esperanza, sin embargo, nuestra condición actual está muy lejos del resplandor de los hijos de Dios; porque en cuanto a nuestro cuerpo somos polvo y sombra, y la muerte está siempre ante nuestros ojos; también estamos sujetos a mil miserias, y el alma está expuesta a innumerables males; para que siempre encontremos un infierno dentro de nosotros. Es más necesario que todos nuestros pensamientos se aparten de la visión actual de las cosas, no sea que las miserias que nos rodean y casi abruman por todos lados, hagan tambalear nuestra fe en esa felicidad que hasta

ahora está oculta. Porque el significado del Apóstol es este: que actuamos muy neciamente cuando estimamos lo que Dios nos ha otorgado según el estado actual de las cosas, pero que debemos con fe indudable aferrarnos a lo que aún no aparece.

Pero sabemos que cuando aparecerá La partícula condicional debería traducirse como un adverbio de tiempo, *cuando* Pero el verbo *aparecer* no significa lo mismo que cuando lo usó antes. El Apóstol acaba de decir, *aún no parece lo que seremos* , porque el fruto de nuestra adopción aún está escondido, porque en el cielo está nuestra felicidad, y ahora estamos muy lejos viajando por la tierra; porque esta vida que se desvanece, constantemente expuesta a cien muertes, es muy diferente de la vida eterna que pertenece a los hijos de Dios; por estar encerrados como esclavos en la prisión de nuestra carne, estamos muy lejos de la plena soberanía del cielo y la tierra. Pero ahora el verbo se refiere a Cristo, *cuando* , *él se manifieste* ; porque él enseña lo mismo con Pablo, en Colosenses, donde dice,

"Tu vida está escondida con Cristo en Dios: cuando Cristo, que es tu vida, aparezca, entonces también tú aparecerás con él en gloria". (Colosenses 3: 3)

Porque nuestra fe no puede sostenerse más que mirando la venida de Cristo. La razón por la que Dios difiere la manifestación denuestra gloria es esta, porque Cristo no se manifiesta en el poder de su reino. Ésta, entonces, es la única manera de sostener nuestra fe, para que podamos esperar pacientemente la vida que se nos prometió. Tan pronto como alguien se aparta de Cristo al más mínimo, necesariamente debe fallar. (76)

La palabra *conocer* , muestra la certeza de la fe, para distinguirla de la opinión. No se pretende aquí el conocimiento simple ni universal , sino el que cada uno debe tener para sí mismo, para que se sienta seguro de que alguna vez será como Cristo. Aunque, entonces, la manifestación de nuestra gloria está relacionada con la venida de Cristo, nuestro conocimiento de esto está bien fundado.

Seremos como él. Él no comprende que seremos iguales a él;

porque debe haber alguna diferencia entre la cabeza y los miembros; pero seremos como él, porque *él hará nuestro cuerpo vil conforme a su cuerpo glorioso* , como también nos enseña Pablo en Filipenses 3:21 . Porque el Apóstol quiso mostrar en breve que el fin final de nuestra adopción es que lo que en orden ha precedido en Cristo, finalmente se cumplirá en nosotros.

Sin embargo, la razón que se agrega puede parecer inapropiada. Porque si ver a Cristo nos hace semejantes a él, lo tendremos en común con los impíos, porque ellos también verán su gloria. A esto respondo, que esto es verlo como un amigo, lo cual no será el *caso* de los malvados, porque temerán su presencia; es más, evitarán la presencia de Dios y se llenarán de terror; su brillo deslumbrará tanto sus ojos, que quedarán estupefactos y confundidos. Porque vemos que Adán, consciente de haber obrado mal, temía la presencia de Dios. Y Dios declaró esto por Moisés, como una verdad general para los hombres,

"Nadie me verá y vivirá". (Éxodo 33:20 .)

Porque ¿cómo puede ser de otra manera que la majestad de Dios, como fuego consumidor, nos consumirá como si fuéramos rastrojos, tan grande es la debilidad de nuestra carne? Pero en la medida en que la imagen de Dios se renueva en nosotros, tenemos ojos preparados para ver a Dios. Y ahora, en efecto, Dios empieza a renovar en nosotros su propia imagen, ¡pero en qué pequeña medida! A menos que seamos despojados de toda la corrupción de la carne, no podremos contemplar a Dios cara a cara.

Y esto también se expresa aquí, *tal como es*. Él, de hecho, no dice que no se ve a Dios ahora; pero como dice Pablo,

"Vemos ahora a través de un cristal, oscuramente". (1 Corintios 13:12 .)

Pero en otra parte, él hace una diferencia entre esta forma de vida y la visión del ojo. En resumen, Dios se presenta ahora para ser visto por nosotros, no tal como es, sino como podemos comprender. Así se cumple lo dicho por Moisés, que sólo vemos como si fuera su

espalda, (Éxodo 33:23 ;) porque hay demasiado brillo en su rostro.

Debemos observar además, que la manera que menciona el Apóstol se toma del efecto, no de la causa; porque no nos enseña que seremos como él, porque le veremos; pero, por lo tanto, prueba que seremos partícipes de la gloria divina, porque a menos que nuestra naturaleza fuera espiritual y dotada de una inmortalidad celestial y bendita, nunca podría acercarse tanto a Dios, pero la perfección de la gloria no será tan grande en nosotros. , que nuestro ver nos permitirá comprender todo lo que Dios es; porque la distancia entre nosotros y él será incluso entonces muy grande.

Pero cuando el Apóstol dice que *lo veremos tal como es* , insinúa una manera nueva e inefable de verlo, que ahora no disfrutamos; mientras andemos por fe, como Pablo nos enseña,están ausentes de él. Y cuando se apareció a los padres, no fue en su propia esencia, sino que siempre fue visto bajo símbolos. Por lo tanto, la majestad de Dios, ahora oculta, sólo se verá entonces en sí misma, cuando el velo de esta naturaleza mortal y corruptible sea quitado.

Dejo de lado las preguntas refinadas: porque vemos cómo Agustín se atormentaba a sí mismo con estas y, sin embargo, nunca tuvo éxito, tanto en sus Epístolas a Paulus y Fortunatus, como en la Ciudad de Dios (2: 2) y en otros lugares. Lo que dice, sin embargo, es digno de ser observado, que la forma en que vivimos vale más en esta investigación que la forma en que hablamos, y que debemos tener cuidado, no sea que discutiendo sobre la manera en que Dios puede ser visto, perdemos esa paz y santidad sin las cuales nadie lo verá.

Versículo 3

3 *Y todo hombre que tiene esta esperanza* , ahora extrae esta inferencia, que el deseo de santidad no debe enfriarse en nosotros, porque nuestra felicidad aún no ha aparecido, porque esa esperanza es suficiente; y sabemos que lo que se espera aún está escondido. El significado, entonces, es que aunque no tenemos a Cristo ahora presente ante nuestros ojos, sin embargo, si esperamos en Él, no puede ser sino que esta esperanza nos excitará y estimulará a seguir la

pureza, porque nos lleva directamente a Cristo, a quien sabe ser un patrón perfecto de pureza.

VERSÍCULO 4

4 *Todo aquel que comete* o *practica el pecado* . El Apóstol ya ha mostrado cuán ingratos debemos ser con Dios, si le damos poca importancia al honor de la adopción, por el cual él de su buena voluntad nos anticipa, y si no le brindamos, al menos, amor mutuo. Él, al mismo tiempo, introdujo esta advertencia de que nuestro amor no debe disminuirse, porque la felicidad prometida se aplaza.Pero ahora, como los hombres están acostumbrados a entregarse más de lo debido a los males, él reprueba esta perversa complacencia, declarando que todos los que pecan son impíos y transgresores de la ley. Porque es probable que haya entonces quienes atenuaron sus vicios con este tipo de adulación: “No es de extrañar si pecamos, porque somos hombres; pero hay una gran diferencia entre el pecado y la iniquidad ".

Esta excusa frívola ahora disipa el Apóstol, cuando define el pecado como una transgresión de la ley divina; porque su objetivo era producir odio y horror como el pecado. La palabra *pecado les* parece ligera a algunos; pero la iniquidad o la transgresión de la ley no parecen ser perdonadas tan fácilmente. Pero el Apóstol no iguala los pecados al acusar de iniquidad a todos los que pecan; pero quiere simplemente enseñarnos, que el pecado surge del desprecio de Dios, y que al pecar, se viola la ley. De ahí que esta doctrina de Juan no tenga nada en común con las paradojas delirantes de los estoicos.

Además, *pecar* aquí no significa ofender en algunos casos; ni se debe tomar la palabra *pecado* por cada falta o agravio que un hombre pueda cometer; pero a eso lo llama pecado, cuando los hombres de todo corazón caen en el mal, ni comprende que los hombres pecan, excepto los que se entregan al pecado. Porque los fieles, que todavía son tentados por los deseos de la carne, no deben ser considerados culpables de iniquidad, aunque no sean puros ni libres de pecado, pero como el pecado no reina en ellos, Juan dice que no pecado, como a continuación explicaré con más detalle.

La importancia del pasaje es que la vida perversa de aquellos que se entregan a la libertad de pecar es aborrecible para Dios y no puede ser soportada por él, porque es contraria a su ley. De ahí no se sigue, ni se puede inferir de ello, que los fieles sean inicuos; porque desean obedecer a Dios y aborrecer sus propios vicios, y eso en todo momento; y también forman su propia vida, tanto como en *ellos* miente, conforme a la ley. Pero cuando hay un propósito deliberado de pecar, o un curso continuo en el pecado, entonces se transgrede la ley. (77)

Podríamos traducir el cuarto verso así:

“Todo hacedor de pecado es también hacedor de injusticia; porque el pecado es injusticia "

o iniquidad, como *Calvino lo* traduce.

La palabra ἀνομία, literalmente, es anarquía, pero nunca se usa estrictamente en este sentido ni en el *Sept* ni en el Nuevo Testamento. Los términos con los que se expresa comúnmente son iniquidad, iniquidad, transgresión, injusticia. Ver 1 Juan 3: 7 . - *Ed*

VERSÍCULO 5

5 *Y sabéis que se manifestó,* o *ha aparecido* . Él muestra con otro argumento cuánto el pecado y la fe difieren entre sí; porque es el oficio de Cristo quitar los pecados, y para este fin fue enviado por el Padre; y es por la fe que participamos de la virtud de Cristo. Entonces el que cree en Cristo es necesariamente limpio de sus pecados. Pero se dice en Juan 1:29 , que Cristo quita los pecados, porque los expió con el sacrificio de su muerte, para que no nos sean imputados ante Dios: Juan quiere decir en este lugar que Cristo realmente, y, por así decirlo, en realidad quita los pecados, porque por él nuestro anciano es crucificado, y su Espíritu, por medio del arrepentimiento, mortifica la carne con todos sus deseos. Porque el contexto no nos permite explicar esto de la remisión de pecados; porque, como he dicho, él razona así: "Los que no cesan de pecar, invalidan los beneficios derivados de Cristo, ya que vino a destruir el poder reinante del pecado". Esto

pertenece a la santificación del Espíritu.

Y en el no hay pecado No habla de Cristo personalmente, sino de todo su cuerpo. (78) Dondequiera que Cristo difunde su gracia eficaz, niega que haya más lugar para el pecado. Por lo tanto, inmediatamente extrae esta deducción, que los que permanecen en Cristo no pecan. Porque si él habita en nosotros por fe, él realiza su propia obra, es decir, nos limpia de nuestros pecados. Aparece así lo que es *pecar*. Porque Cristo con su Espíritu no nos renueva perfectamente de una vez, ni en un instante, sino que continúa nuestra renovación a lo largo de la vida. Entonces no puede ser sino que los fieles estén expuestos al pecado mientras vivan en el mundo; pero en la medida en que el reino de Cristo prevalezca en ellos, el pecado será abolido. Mientras tanto, se les designa de acuerdo con el principio prevaleciente, es decir, se dice que son justos y que viven con rectitud, porque aspiran sinceramente a la justicia.

Se dice que *no pecan* , porque no consienten en pecar, aunque trabajan bajo la flaqueza de la carne; pero, por el contrario, luchan con el gemido, para poder testificar verdaderamente con Pablo que hacen el mal que no harían.

Dice que los fieles *permanecen* en Cristo, porque por la fe estamos unidos a él y somos uno con él.

VERSÍCULO 6

6 *Todo aquel que peca, no le ha visto*. Según su manera habitual, añadió la cláusula contraria, para que sepamos que la fe en Cristo y el conocimiento de él son en vano pretendidos, a menos que haya novedad de vida. Porque Cristo nunca duerme donde reina, sino que el Espíritu ejerce su poder. Y puede decirse con razón de él que pone en fuga el pecado, no de otra manera que el sol ahuyenta las tinieblas con su propio resplandor. Pero nuevamente se nos enseña en este lugar cuán fuerte y eficaz es el conocimiento de Cristo; porque nos transforma a su imagen. Entonces *viendo* y *conociendo* no debemos entender otra cosa que la fe.

Versículo 7

7. *El que hace justicia* El Apóstol muestra aquí que la novedad de vida se testifica por las buenas obras; ni esa semejanza de la que ha hablado, que es entre Cristo y sus miembros, aparece, excepto por los frutos que dan; como si hubiera dicho: "Ya que nos corresponde ser conformados a Cristo, la verdad y la evidencia de esto deben aparecer en nuestra vida". La exhortación es la misma que la de Pablo en Gálatas.

"Si vivís por el Espíritu, andad también por el Espíritu". (Gálatas 5:25)

Porque muchos se convencerían gustosamente de que tienen esta justicia enterrada en sus corazones, mientras que la iniquidad evidentemente ocupa sus pies, manos, lengua y ojos.

Versículo 8

8 *El que comete pecado,* Esta palabra, *cometer* o *hacer* , se refiere también a las obras externas, de modo que el significado es que no hay vida de Dios y de Cristo donde los hombres actúan perversamente y perversamente, sino que tales son al contrario, los esclavos del diablo; y con esta forma de hablar expone más plenamente cuán diferentes son de Cristo. Porque así como antes había representado a Cristo como la fuente de toda justicia, ahora, por otro lado, menciona al diablo como el principio del pecado. Negó que nadie pertenezca a Cristo excepto el que es justo y se muestra a sí mismo como tal por sus obras; ahora asigna al diablo a todos los demás y los somete a su gobierno, para que sepamos que no existe una condición intermedia, sino que Satanás ejerce su tiranía donde el la justicia de Cristo no posee la primacía.

Sin embargo, no hay dos principios adversos, como los maniqueos han imaginado; porque sabemos que el diablo no es malo por naturaleza ni por creación, sino que lo fue por defección. Sabemos también que él no es igual a Dios, por lo que puede con igual derecho o autoridad contender con él, pero que está restringido de mala gana, de modo que no puede hacer nada excepto cuando asiente y con el

permiso de su Creador. Juan, en último lugar, al decir que algunos nacieron de Dios y otros del diablo, no imaginó una tradición como la que soñaron los maniqueos; pero quiere decir que los primeros son gobernados y guiados por el Espíritu de Dios, y que los otros son descarriados por Satanás, ya que Dios le concede este poder sobre los incrédulos.

Porque el diablo peca desde el principio. Como antes, no habló personalmente de Cristo, cuando dijo que era justo, sino que lo mencionó como la fuente y la causa de la justicia; así que ahora, cuando dice que el Diablo peca, incluye todo su cuerpo, incluso todos los réprobos; como si hubiera dicho, esto pertenece al diablo, inducir a los hombres al pecado. De aquí se sigue que sus miembros, y todos los que son gobernados por él, se entregan a cometer pecado. Pero el principio que menciona el Apóstol no es desde la eternidad, como cuando dice que el Verbo es desde el principio, porque hay una gran diferencia entre Dios y las criaturas. Comenzar como Dios, no se refiere al tiempo. Como, entonces, el Verbo siempre estuvo con Dios, no se puede encontrar un momento en el que él comenzó a estar, pero necesariamente hay que admitir su eternidad. Pero aquí Juan no quiso decir otra cosa que el diablo había sido un apóstata desde la creación del mundo, y que desde ese momento nunca había dejado de esparcir su veneno entre los hombres.

Con este propósito se manifestó el Hijo de Dios , repite enotras palabras lo que había dicho antes, que Cristo vino a quitar los pecados. De ahí que se saquen dos conclusiones: que aquellos en quienes reina el pecado no pueden ser contados entre los miembros de Cristo, y que de ninguna manera pueden pertenecer a su cuerpo; porque dondequiera que Cristo pone su propio poder, hace huir al Diablo y al pecado. Y esto es lo que Juan agrega inmediatamente; porque la siguiente oración, donde dice que aquellos que no pecan son nacidos de Dios, es una conclusión de lo que pasó antes. Es un argumento extraído de lo inconsistente, como ya he dicho; porque el reino de Cristo, que trae consigo justicia, no puede admitir pecado. Pero ya he dicho lo *que* significa *no pecar* . No libera por completo a los hijos de Dios de todo pecado; pero niega que nadie pueda realmente gloriarse

de esta distinción, excepto aquellos que de corazón se esfuerzan por formar su vida en obediencia a Dios.

Los pelagianos, de hecho, y los cátaros hicieron anteriormente un mal uso de este pasaje, cuando imaginaron en vano que los fieles están en este mundo dotados de pureza angelical; y en nuestra propia época algunos anabautistas han renovado este desorden. Pero todos los que sueñan con una perfección de este tipo, muestran suficientemente qué estúpidas conciencias deben tener. Pero las palabras del Apóstol están tan lejos de tolerar su error, que son suficientes para refutarlo.

VERSÍCULO 9

Dice que no *pecan los* nacidos de Dios. Ahora, debemos considerar si Dios nos regenera por completo de una vez, o si los restos del anciano continúan en nosotros hasta la muerte. Si la regeneración aún no es plena y completa, no nos exime de la esclavitud del pecado excepto en proporción a su propia extensión. Por tanto, parece que no puede ser sino que los hijos de Dios no están libres de pecados, y que pecan a diario, es decir, en la medida en que todavía tienen algunos restos desu vieja naturaleza. Sin embargo, lo que el Apóstol defiende permanece inalterable, que el diseño de la regeneración es destruir el pecado, y que todos los nacidos de Dios llevan una vida justa y santa, porque el Espíritu de Dios refrena la codicia del pecado.

El Apóstol quiere decir lo mismo con *la semilla* de Dios; porque el Espíritu de Dios forma de tal manera los corazones de los piadosos para los afectos santos, que la carne y sus concupiscencias no prevalecen, sino que, sometidos y puestos como un yugo, son controlados y restringidos. En resumen, el Apóstol atribuye al Espíritu la soberanía en los elegidos, que con su poder reprime el pecado y no lo deja gobernar y reinar.

Y no puede pecar. Aquí el Apóstol asciende más alto, porque claramente declara que los corazones de los piadosos están tan eficazmente gobernados por el Espíritu de Dios, que a través de una disposición inflexible siguen su guía. De hecho, esto está muy alejado

de la doctrina de los papistas. Los Sorbones, es cierto, confiesan que la voluntad del hombre, a menos que sea asistida por el Espíritu de Dios, no puede desear lo que es recto; pero imaginan tal movimiento del Espíritu que nos deja la libre elección del bien y del mal. De ahí que obtengan méritos, porque obedecemos de buena gana la influencia del Espíritu, que tenemos el poder de resistir. En resumen, desean que la gracia del Espíritu sea solo esto, que de ese modo seamos capacitados para elegir bien si queremos. Juan habla aquí de otra manera; porque no sólo muestra que no podemos pecar, sino también que el poder del Espíritu es tan eficaz que necesariamente nos retiene en continua obediencia a la justicia. Tampoco es este el único pasaje de la Escritura que nos enseña que la voluntad está formada de tal manera que no puede ser de otra manera que justa. Porque Dios testifica que da un corazón nuevo a sus hijos, y promete hacerlo para que anden en sus mandamientos. Además, Juan no sólo muestra cuán eficazmente obra Dios una vez en el hombre, sino que declara claramente que el Espíritu continúa su gracia en nosotros hasta el final, de modo que inflexiblela perseverancia se suma a la novedad de vida. No imaginemos, entonces, con los sofistas que se trata de un movimiento neutral, que deja a los hombres libres para seguir o rechazar; pero sepamos que nuestro corazón está tan gobernado por el Espíritu de Dios, que constantemente se adhiere a la justicia.

Además; lo que los sofistas objetan absurdamente, se puede refutar fácilmente: dicen que así se quita la voluntad al hombre; pero lo dicen falsamente: porque la voluntad es una fuerza natural; pero, como la naturaleza está corrompida, sólo tiene inclinaciones depravadas. Por tanto, es necesario que el Espíritu de Dios lo renueve para que comience a ser bueno. Y, entonces, como los hombres se apartarían inmediatamente de lo bueno, es necesario que el mismo Espíritu continúe lo que ha comenzado, hasta el final.

En cuanto al mérito, la respuesta es obvia, porque no puede considerarse extraño que los hombres no merezcan nada; y, sin embargo, las buenas obras, que fluyen de la gracia del Espíritu, no dejan de ser consideradas así, porque son voluntarias. También tienen una recompensa, porque por gracia se atribuyen a los hombres como

si fueran suyos.

Pero aquí surge una pregunta: ¿Si el temor y el amor de Dios pueden extinguirse en alguien que haya sido regenerado por el Espíritu de Dios? porque eso no puede ser, parece ser el significado de las palabras del Apóstol. Los que piensan de otra manera se refieren al ejemplo de David, quien por un tiempo trabajó bajo un estupor tan bestial, que ni una chispa de gracia apareció en él. Además, en el Salmo 51:10 , ora por la restauración del Espíritu. De ahí se sigue que fue privado de él. Sin embargo, no dudo que la semilla, comunicada cuando Dios regenera a sus elegidos, como es incorruptible, conserva su virtud perpetuamente. En verdad, concedo que a veces puede ser sofocado, como en el caso de David; pero aun así, cuando toda religión parecía extinguirse enél, un carbón encendido estaba escondido bajo las cenizas. Satanás, de hecho, trabaja para arrancar de raíz todo lo que proviene de Dios en los elegidos; pero cuando se le permite lo máximo, siempre queda una raíz oculta, que luego brota. Pero Juan no habla de un acto, como dicen, sino del curso continuo de la vida.

Algunos fanáticos sueñan con algo que no sé qué, es decir, con una semilla eterna en los elegidos, que siempre traen del vientre de su madre; pero con este propósito pervierten escandalosamente las palabras de Juan; porque no habla de elección eterna, sino que comienza con la regeneración.

También hay quienes están doblemente frenéticos, que sostienen, bajo este pretexto, que todo es lícito para los fieles, es decir, porque Juan dice que no pueden pecar. Luego sostienen que podemos seguir indiscriminadamente cualquier cosa a la que nos lleven nuestras inclinaciones. Así se toman la libertad de cometer adulterio, robar y asesinar, porque no puede haber pecado donde reina el Espíritu de Dios. Pero muy diferente es el significado del Apóstol; porque él niega que los fieles pecan por eso, porque Dios ha grabado su ley en sus corazones, según lo que dice el Profeta (Jeremías 31:33).

Versículo 10

10 *En esto se manifiestan los hijos de Dios.* En breve saca esta

conclusión, que aquellos en vano reclaman un lugar y un nombre entre los hijos de Dios, que no demuestran serlo por una vida piadosa y santa, ya que por esta evidencia muestran que se diferencian de los hijos de Dios. el diablo. Pero no quiere decir que se manifiesten así, para que sean reconocidos abiertamente por el mundo entero; pero su significado es solo este, que el fruto y la adopción siempre aparecen en la vida.

VERSÍCULO 11

10 *Todo aquel que no hace justicia*. Hacer justicia y pecar, se oponen aquí el uno al otro. Entonces, hacer justicia no es otra cosa que temer a Dios de corazón y andar en sus mandamientos hasta donde la debilidad humana lo permita; porque aunque la justicia en sentido estricto es la observancia perfecta de la ley, de la cual los fieles siempre están lejos; sin embargo, como Dios no les imputa las ofensas y las caídas, la justicia es la obediencia imperfecta que le rinden. Pero Juan declara que todos los que no viven con rectitud no son de Dios, porque todos los que Dios llama, los regenera por su Espíritu. Por tanto, la novedad de vida es una evidencia perpetua de la adopción divina.

Ni el que no ama a su hermano . Acomoda una doctrina general a su propio propósito. Hasta ahora ha estado exhortando a los fieles al amor fraternal; ahora, con el mismo fin, se refiere a la verdadera justicia. Por tanto, se añade esta cláusula en lugar de una explicación. Pero ya he dicho la razón por la cual toda la justicia está incluida en el amor fraternal. El amor de Dios ocupa, de hecho, el primer lugar; pero como de él depende el amor a los hombres, a menudo, como parte del todo, está comprendido bajo él, y también este último bajo el primero. Luego declara que todo aquel que está dotado de benevolencia y humanidad, es por tanto justo, y debe ser considerado así, porque el amor es el rito del cumplimiento de la ley. Confirma esta declaración diciendo que a los fieles se les había *enseñado* así desde el principio; porque con estas palabras da a entender que la declaración que hizo no debió parecerles nueva.

VERSÍCULO 12

12 *No como Caín* Esta es otra confirmación, tomada de lo que escontrario; porque en los réprobos y los hijos del diablo reina el odio, y ocupa, por así decirlo, el lugar principal en su vida; y presenta a Caín como ejemplo. Mientras tanto, les sirvió para consolarlos, como finalmente concluyó diciendo: *No te maravilles, si el mundo te odia.*

Esta explicación debe ser notada con atención, porque los hombres siempre se equivocan en el modo de vida, porque hacen de la santidad obras ficticias, y mientras se atormentan con nimiedades, se creen doblemente aceptables a Dios, como los monjes, que con orgullo llaman a su modo de vida un estado de perfección; ni hay ningún otro culto a Dios bajo el papado que no sea una masa de supersticiones. Pero el Apóstol testifica que sólo esta justicia es aprobada por Dios, es decir, si nos amamos unos a otros; y además, que reina el diablo donde prevalecen el odio, el disimulo, la envidia y la enemistad. Debemos, sin embargo, tener presente al mismo tiempo lo que ya he mencionado, que el amor fraterno, en cuanto procede del amor de Dios como efecto de una causa, no está desvinculado de él, sino al contrario. Juan elogia a este respecto, porque es una evidencia de nuestro amor por Dios.

Al decir que *Caín fue impulsado a matar a su hermano, porque sus obras eran malas* , insinúa lo que ya he dicho, que cuando reina la impiedad, el odio ocupa el primer lugar. Se refiere a las obras de *justicia* de Abel , para que aprendamos a soportar con paciencia cuando el mundo nos odia gratuitamente, sin una provocación justa.

Versículo 14

14 *Lo sabemos.* Él nos encomienda el amor con un elogio notable, porque es una evidencia de una transición de la muerte a la vida. De aquí se sigue que si amamos a los hermanos somos bendecidos, pero que somosmiserable si los odiamos. No hay nadie que no desee ser liberado y liberado de la muerte. Entonces, aquellos que abrigando odio se entregan voluntariamente a la muerte, deben ser extremadamente estúpidos y sin sentido. Pero cuando el Apóstol dice que por amor se sabe que hemos pasado a la vida, no quiere decir que el hombre es su propio libertador, como si pudiera, amando a los hermanos, librarse de la muerte y procurarse la vida; porque aquí no

se trata de la causa de la salvación, pero como el amor es el fruto especial del Espíritu, también es un símbolo seguro de la regeneración. Entonces el Apóstol saca un argumento de la señal y no de la causa. Porque como nadie ama sinceramente a sus hermanos, a menos que sea regenerado por el Espíritu de Dios, por tanto, con razón concluye que el Espíritu de Dios, que es vida, habita en todos los que aman a los hermanos. Pero sería absurdo que alguien infiriera de ahí que la vida se obtiene por el amor, ya que el amor está en orden de tiempo posterior a él.

El argumento sería más plausible, si se dijera que el amor nos hace más seguros de la vida: entonces la confianza en la salvación recaería sobre las obras. Pero la respuesta a esto es obvia; porque aunque la fe es confirmada por todas las gracias de Dios como ayudas, no deja de tener su fundamento en la misericordia de Dios solamente. Como, por ejemplo, cuando disfrutamos de la luz, estamos seguros de que el sol brilla; si el sol brilla sobre el lugar en el que nos encontramos, lo vemos más claro; pero, *sin embargo,* cuando los rayos visibles no nos llegan, estamos satisfechos de que el sol difunda su brillo para nuestro beneficio. Entonces, cuando la fe se basa en Cristo, pueden suceder algunas cosas para ayudarla, pero aún así descansa solo en la gracia de Cristo.

Versículo 15

15 *Es un homicida* Para estimularnos aún más a amar, nos muestra cuán detestable es el odio ante Dios. No hay quien teme ni unasesino; no, todos execramos el mismo nombre. Pero el Apóstol declara que todos los que odian a sus hermanos son asesinos. No podría haber dicho nada más atroz; tampoco es hiperbólico lo que se dice, porque queremos que muera el que odiamos. No importa si un hombre evita que sus manos hagan daño; porque el deseo mismo de hacer daño, así como el intento, está condenado ante Dios: es más, cuando nosotros mismos no buscamos hacer daño, pero si deseamos que le suceda un mal a nuestro hermano por parte de otro, estamos asesinos.

Entonces el Apóstol define la cosa simplemente como es, cuando

atribuye asesinato al odio. De ahí que se pruebe la locura de los hombres, que aunque aborrecen el nombre, no dan cuenta del crimen en sí. De donde es esto? incluso porque la cara externa de las cosas absorbe nuestros pensamientos; pero el sentimiento interior llega a rendir cuentas ante Dios. Que nadie, pues, atenúe más un mal tan grave. Aprendamos a remitir nuestros juicios al tribunal de Dios.

Versículo 16

16 En *esto percibimos* , o *Por esto conocemos* . Ahora muestra lo que es el verdadero amor; porque no habría bastado con elogiarlo, a menos que se comprendiera su poder. Como ejemplo de amor perfecto, nos presenta el ejemplo de Cristo; porque él, al no perdonar su propia vida, testificó cuánto nos ama. Ésta es, pues, la marca a la que les pide que avancen. La suma de lo que se dice es que nuestro amor se aprueba, cuando trasladamos el amor de nosotros mismos a nuestros hermanos, para que cada uno, olvidándose de sí mismo, busque el bien de los demás. (79)

De hecho, es cierto que estamos lejos de ser iguales a Cristo: pero el Apóstol nos recomienda que lo imitemos; porque aunque no lo alcancemos, todavía es oportuno que sigamos su pasos, aunque a distancia. Sin duda, dado que el objetivo del Apóstol era aplastar la vana jactancia de los hipócritas, que se glorificaban de tener fe en Cristo aunque sin amor fraternal, insinuó con estas palabras que, a menos que este sentimiento prevalezca en nuestros corazones, no tenemos conexión con Cristo. Tampoco, como he dicho, nos presenta todavía el amor de Cristo, para exigirnos que seamos iguales a él; porque ¿qué sería esto sino llevarnos a todos a la desesperación? Pero él quiere decir que nuestros sentimientos deben formarse y regularse de tal manera que deseemos dedicar nuestra vida y también nuestra muerte, primero a Dios y luego a nuestro prójimo.

Hay otra diferencia entre nosotros y Cristo: la virtud o el beneficio de nuestra muerte no puede ser el mismo. Porque la ira de Dios no es apaciguada por nuestra sangre, ni nuestra muerte procura la vida, ni el castigo debido a otros sufridos por nosotros. Pero el Apóstol, en esta comparación, no tenía en vista el fin o el efecto de la

muerte de Cristo; pero sólo quiso decir que nuestra vida debería ser formada según su ejemplo.

Versículo 17

17 *Pero ¿de quién tiene el bien de este mundo* , o *si alguno tiene el sustento del mundo* ? Ahora habla de los deberes comunes del amor, que emanan de ese fundamento principal, es decir, cuando estamos preparados para servir a nuestro prójimo hasta la muerte. Él, al mismo tiempo, parece razonar de mayor a menor; porque el que se niega a aliviar con sus bienes la necesidad de su hermano, mientras su vida está a salvo y segura, mucho menos expondría su vida a peligro. Luego niega que haya amor en nosotros, si negamos la ayuda de nuestro prójimo. Pero recomienda tanto esta bondad externa, que al mismo tiempo expresa muy acertadamente la forma correcta de hacer el bien y qué tipo de sentimiento debería haber en nosotros.

Sea ésta, entonces, la primera proposición, que nadie ama verdaderamente a sus hermanos, a menos que realmente lo demuestre cada vez que ocurre una ocasión ; el segundo, que en la medida en que alguien tenga los medios, está obligado a ayudar a sus hermanos, porque así el Señor nos da la oportunidad de ejercer el amor; el tercero, que se debe atender la necesidad de todos, porque así como alguien necesita comida y bebida u otras cosas de las que tenemos en abundancia, también necesita nuestra ayuda; el cuarto, que ningún acto de bondad, excepto acompañado de simpatía, agrada a Dios. Hay muchos aparentemente liberales, que sin embargo no sienten las miserias de sus hermanos. Pero el Apóstol requiere que se abran nuestras entrañas; lo cual se hace cuando estamos dotados de un sentimiento tal que simpatiza con los demás en sus males, como si fueran los nuestros.

El amor de Dios Aquí habla de amar a los hermanos; ¿Por qué entonces menciona el amor de Dios? incluso porque se debe sostener este principio, que no puede ser sino que el amor de Dios generará en nosotros el amor de los hermanos. (80) Y así Dios prueba nuestro amor por él, cuando nos pide que amemos a los hombres desde el punto de vista de sí mismo, según se dice en el Salmo 16: 2 ,

“Mi bondad no llega a ti, sino a los santos que están en la tierra es mi voluntad y mi *cuidado* . "

VERSÍCULO 18

18. *No amemos de palabra* Hay una concesión en esta primera cláusula; porque no podemos amar solo de lengua; pero como muchos lo pretenden falsamente, el Apóstol *concede* , según lo que a menudo se hace, el nombre de la cosa a su disimulo, aunque, en la segunda cláusula, les reprocha su vanidad, cuando niega que haya realidad sino en el hecho . Porque así deben explicarse las palabras: Noprofesar con la lengua que amamos, pero probarlo con la obra; porque esta es la única forma verdadera de mostrar amor. (81)

“Mis queridos hijos, amemos, no solo de palabra o de lengua, sino con el trabajo y en verdad”.

Es decir, no amemos sólo haciendo promesas justas con palabras, o expresando simpatía con la lengua, sino haciendo efectiva nuestra simpatía por las obras, y haciendo nuestra palabra verdadera, cumpliéndola. Aquí encontramos la misma disposición que en muchos otros casos; la "palabra" tiene su correspondencia en "verdad"; y "lengua en" trabajo ".

Macknight observa con *razón* que "no se puede suponer que el Apóstol nos prohíba que *usemos* discursos afectuosos a nuestros hermanos en apuros, pero nos prohíbe contentarnos con estos". - *Ed*

VERSÍCULO 19

19 *Y por esto conocemos* , o *por esto conocemos* . La palabra *verdad la* toma ahora en un sentido diferente; pero hay una sorprendente similitud en las palabras: Si, en verdad, amamos a nuestro prójimo, tenemos una evidencia de que somos nacidos de Dios, que es la verdad, o que la verdad de Dios habita en nosotros. Pero debemos recordar siempre que no tenemos del amor el conocimiento que menciona el Apóstol, como si buscáramos en él la certeza de la salvación. Y sin duda no sabemos de otra manera que somos hijos de Dios, que cuando él sella su adopción gratuita en nuestros corazones

por su propio Espíritu, y cuando recibimos por fe la garantía segura ofrecida en Cristo. Entonces el amor es un accesorio o una ayuda inferior, un sostén de nuestra fe, no un fundamento sobre el que descansa.

Entonces, ¿por qué dice el Apóstol *: Aseguraremos nuestro corazón ante Dios* ? Nos recuerda con estas palabras que la fe no existesin buena conciencia; no que de ella surja ni dependa de ella, sino que sólo entonces estamos seguros real y no falsamente de nuestra unión con Dios, cuando por la eficacia de su Espíritu Santo se manifiesta en nuestro amor. Porque siempre es conveniente y apropiado considerar lo que maneja el Apóstol; porque al condenar la profesión de fe fingida y falsa, dice que no podemos tener una seguridad genuina delante de Dios, a menos que su Espíritu produzca en nosotros el fruto del amor. Sin embargo, aunque la buena conciencia no puede separarse de la fe, nadie debería, por tanto, concluir que debemos mirar a nuestras obras para que nuestra seguridad sea cierta.

VERSÍCULO 20

20. *Porque si nuestro corazón nos* reprende, prueba, en cambio, que en vano poseen el nombre y la apariencia de cristianos, que no tienen el testimonio de una buena conciencia. Porque si alguno tiene conciencia de culpa y es condenado por su propio corazón, mucho menos podrá escapar del juicio de Dios. De ahí se sigue que la fe es subvertida por la inquietud de una mala conciencia.

Dice que *Dios es más grande que nuestro corazón* , en lo que respecta al juicio, es decir, porque ve mucho más agudamente que nosotros, escudriña más minuciosamente y juzga más severamente. Por esta razón, dice Pablo, que aunque él mismo no estaba consciente de su mal, por eso no estaba justificado (1 Corintios 4: 4 ;) porque sabía que por muy atento que estaba a su oficio, se equivocaba en muchas cosas. , y por inadvertencia ignoraba los errores que Dios percibía. Lo que entonces quiere decir el Apóstol es que quien es acosado y condenado por su propia conciencia, no puede escapar del

juicio de Dios.

Con el mismo propósito es lo que sigue inmediatamente, que Dios *conoce* o *ve todas las cosas*. Porque, ¿cómo se le pueden esconder las cosas que nosotros, que en comparación con él somos torpes y ciegos, estamos obligados a ver? Luego, tome esta explicación: "Dado que Dios ve todas las cosas, es muy superior a nuestro corazón". Porque traducir una copulativa como partícula causal no es nada nuevo. El significado ahora es claro, que dado que el conocimiento de Dios penetra más profundamente que las percepciones de nuestra conciencia, nadie puede estar delante de él a menos que la integridad de su conciencia lo sostenga.

Pero aquí puede surgir una pregunta. Es cierto que Satanás a veces hunde a los réprobos en tal estupor, que ya no son conscientes de sus propios males, y. sin alarma ni miedo, como dice Pablo, precipítese precipitadamente hacia la perdición; También es cierto que los hipócritas suelen adularse a sí mismos y desprecian con orgullo el juicio de Dios, porque, embriagados por una falsa presunción de su propia justicia, no sienten convicciones de pecado. La respuesta a estas cosas no es difícil; los hipócritas son engañados porque evitan la luz; y los réprobos no sienten nada, porque se han apartado de Dios; y, de hecho, no hay seguridad para una mala conciencia sino en los escondites.

Pero el Apóstol habla aquí de conciencias que Dios saca a la luz, fuerza a su tribunal y llena de aprensión de su juicio. Todavía; al mismo tiempo, es generalmente cierto que no podemos tener una paz tranquila excepto la que el Espíritu de Dios da a los corazones purificados; para quienes, como hemos dicho, están estupefactos, a menudo sienten remordimientos secretos y se atormentan en su letargo.

Versículo 21

21 *Si nuestro corazón no condena* , ya he explicado que esto no se refiere a *hipócritas*. ni a los groseros que desprecian a Dios. Por mucho que los réprobos aprueben su propia vida, *el Señor* , como dice

Salomón, *pesa sus corazones* . (Proverbios 16: 2.) Este equilibrio de Dios, por el cual prueba a los hombres, es tal, que nadie puede jactarse de tener un corazón limpio. El significado, entonces, de las palabras del Apóstol es que solo entonces llegamos con serena confianza a la presencia de Dios, cuando traemos con nosotros el testimonio de un corazón consciente de lo que es correcto y honesto. El dicho de Pablo es cierto, que por la fe, que se basa en la gracia de Cristo, se nos abre un *acceso* a Dios con confianza (Efesios 3:12 ;) y también, que la paz nos es dada por la fe, que nuestra conciencia puede estar en paz ante Dios. (Romanos 5: 1.) Pero no hay mucha diferencia entre estas oraciones; porque Pablo muestra la causa de la confianza, pero Juan menciona sólo una adición inseparable, que necesariamente se adhiere a ella, aunque no sea la causa.

Aquí, sin embargo, surge una dificultad mayor, que parece no dejar ninguna confianza en el mundo entero; porque ¿quién se hallará cuyo corazón no le reprenda en nada? A esto respondo que así se reprende a los piadosos, para que al mismo tiempo sean absueltos. Porque en verdad es necesario que estén seriamente preocupados interiormente por sus pecados, para que el terror los lleve a la humildad y al odio de sí mismos; pero ahora huyen al sacrificio de Cristo, donde tienen paz segura. Sin embargo, el Apóstol dice, en otro sentido, que no están condenados, porque por más deficientes que puedan confesarse ser en muchas cosas, todavía se sienten aliviados por este testimonio de conciencia, que de verdad y de corazón temen a Dios y desean someterte a su justicia. Todos los que poseen este sentimiento piadoso, y al mismo tiempo saben que todos sus esfuerzos, por mucho que no alcancen la perfección, agradan a Dios, se dice con justicia que tienen un corazón tranquilo o pacífico, porque no hay remordimiento interior para perturbar su tranquila alegría.

VERSÍCULO 22

22 *Y todo lo que pedimos* Estas dos cosas están conectadas, la *confianza* y la *oración* . Como antes mostró que una mala conciencia es incompatible con la confianza, ahora declara que nadie puede orar realmente a Dios sino aquellos que con un corazón puro, le temen y lo

adoran correctamente. Este último se sigue del primero. Es una verdad general enseñada en las Escrituras, que los impíos no son escuchados por Dios, sino que, por el contrario, sus sacrificios y oraciones son una abominación para él. Por lo tanto, la puerta está aquí cerrada contra los hipócritas, para que no se precipiten en su presencia con desprecio hacia él.

No quiere decir todavía que se deba traer una buena conciencia, como si obtuviera el favor de nuestras oraciones. ¡Ay de nosotros si miramos las obras, que no tienen nada en ellas sino lo que es causa de temor y temblor! Los fieles, entonces, no pueden venir al tribunal de Dios de otra manera que confiando en Cristo el Mediador. Pero como el amor de Dios está siempre ligado a la fe, el Apóstol, para poder reprender más severamente a los hipócritas, los priva de ese singular privilegio con el que Dios favorece a sus propios hijos; es decir, para que no piensen que sus oraciones tienen acceso a Dios.

Al decir, *porque guardamos sus mandamientos* , no quiere decir que la confianza en la oración se basa en nuestras obras; pero solo enseña esto, que la verdadera religión y la adoración sincera de Dios no pueden separarse de la fe. Tampoco debería parecer extraño que utilice una partícula causal, aunque no hable de una causa; porque a veces se menciona una adición inseparable como causa, como cuando se dice: Porque el sol brilla sobre nosotros al mediodía, hay más calor; pero no se sigue que el calor provenga de la luz.

Versículo 23

23 *Y este es su mandamiento*. De nuevo acomoda una verdad general a su propio propósito. El significado es que tal es la discordia entre nosotros y Dios, que no podemos acceder a él, a menos que estemos unidos por el amor mutuo. Al mismo tiempo, no elogia aquí solo el amor, como antes, sino que se une a él como compañero y asistente de la fe.

Los sofistas con sus glosas distorsionan estas palabras, como si la libertad de orar la obtuviéramos, en parte por la fe y en parte por las obras. Como Juan requiere que guardemos los mandamientos de Dios

para que podamos orar correctamente, y luego nos enseña que este guardar se refiere a la fe y al amor, concluyen que de estas dos cosas debemos derivar confianza en la oración. Pero ya os he recordado varias veces que el tema aquí no es cómo o por qué medios los hombres pueden prepararse para tener confianza para orar a Dios, porque aquí no habla de la causa de los males ni de ningún mérito. Juan sólo muestra que Dios no favorece a nadie con el honor y el privilegio de tener relaciones con él, sino a sus propios hijos, incluso a aquellos que han sido regenerados por su Espíritu. La importancia, entonces, de lo que se dice es, donde el temor y el amor de Dios no prevalecen, no puede ser que Dios escuche la oración.

Pero si nuestro propósito es obedecer sus mandamientos, veamos qué manda. Sin embargo, no separa la fe del amor; pero él requiere a ambos juntos de nosotros. Y esta es la razón por la que usa la palabra *mandamiento* en singular.

Pero este es un pasaje notable; pues él define breve y lúcidamente en qué consiste toda la perfección de una vida santa. Entonces no hay razón para que aleguemos ninguna dificultad, ya que Diosde ninguna manera nos guíe por largos laberintos, sino que simplemente y brevemente nos presente lo que es correcto y lo que él aprueba. Además, en esta brevedad no hay oscuridad, porque nos muestra claramente el comienzo y el final de una vida correctamente formada. Pero que aquí sólo se hace mención del amor fraternal, mientras que se omite el amor de Dios, la razón es, como hemos dicho en otra parte, que así como el amor fraternal fluye del amor de Dios, así es una evidencia segura y real de eso.

Sobre el nombre de su Hijo El nombre se refiere a la predicación; y esta conexión merece ser notada, porque pocos entienden lo que es creer en Cristo; pero a partir de este modo de hablar, podemos fácilmente concluir que la única fe correcta es la que abraza a Cristo tal como se presenta en el Evangelio. Por eso también es que no hay fe sin enseñanza, como Pablo también nos muestra en Romanos 10:14 . Debemos observar al mismo tiempo que el Apóstol incluye la fe en el conocimiento de Cristo; porque él es la imagen viva del Padre, y en él están guardados todos los tesoros de la sabiduría y el

conocimiento. Tan pronto, entonces, como nos apartamos de él, no podemos hacer otra cosa que vagar por el error.

Versículo 24

24 *Y el que guarda sus mandamientos* confirma lo que ya he dicho, que la unión que tenemos con Dios es evidente cuando abrigamos el amor recíproco: no que nuestra unión comience así, sino que no puede ser infructuosa o sin efecto cuando comienza a existe. Y lo prueba añadiendo una razón, porque Dios no permanece en nosotros, a menos que su Espíritu more en nosotros. Pero dondequiera que esté el Espíritu, necesariamente manifiesta su poder y eficacia. Por lo tanto, concluimos fácilmente que nadie permanece en Dios ni está unido a él, sino los que guardan sus mandamientos.

Cuando, por tanto, dice, *y por esto sabemos* , el copulativo, *y* , como se da aquí una razón, debe traducirse, "por" o "porque". Pero debe considerarse el carácter de la presente razón; porque aunque la oración en palabras concuerda con la de Pablo, cuando dice que el Espíritu testifica a nuestro corazón que somos hijos de Dios, y que por medio de él clamamos a Dios, Abba, Padre, sin embargo, hay alguna diferencia en el sentido; porque Pablo habla de la certeza de la adopción gratuita, que el Espíritu de Dios sella en nuestro corazón; pero aquí Juan se refiere a los efectos que produce el Espíritu mientras mora en nosotros, como lo hace el mismo Pablo, cuando dice, que esos son los hijos de Dios que son guiados por el Espíritu de Dios; porque allí también está hablando de la mortificación de la carne y de la vida nueva.

La suma de lo que se dice es que, por tanto, parece que somos hijos de Dios, es decir, cuando su Espíritu gobierna y gobierna nuestra vida. Juan al mismo tiempo nos enseña que todas las buenas obras que hacemos, proceden de la gracia del Espíritu, y que el Espíritu no se obtiene por nuestra justicia, sino que se nos da gratuitamente.



1 Juan 4

Verso 1

Regresa a su doctrina anterior, que había mencionado en el segundo capítulo; pues muchos (como es habitual en las cosas nuevas) abusaron del nombre de Cristo con el propósito de servir a sus propios errores. Algunos hicieron una profesión de Cristo a medias; y cuando obtuvieron un lugar entre sus amigos, tuvieron más oportunidad de dañar su causa. Satanás aprovechó la ocasión para perturbar a la Iglesia, especialmente a través del mismo Cristo; porque él es la piedra de escándalo, contra quien necesariamente tropiezan todos los que no siguen el camino correcto, como nos lo muestra Dios.

Pero lo que dice el Apóstol consta de tres partes. Primero muestra un mal peligroso a los fieles; y por eso los exhorta a tener cuidado. Se *prescribe* cómo debían tener cuidado, es decir, haciendo una distinción entre los espíritus; y esta es la segunda parte. En tercer lugar, señala un error particular, el más peligroso para ellos, por lo que les prohíbe escuchar a los que niegan que el Hijo de Dios se haya aparecido en la carne. Ahora consideraremos cada uno en orden.

Pero aunque en el pasaje se agrega esta razón, que muchos falsos profetas habían salido al mundo, es conveniente comenzar con eso. El anuncio contiene una advertencia útil; porque si Satanás ya había seducido a muchos, que bajo el nombre de Cristo esparcieron sus imposturas, casos similares en este día no deberían aterrorizarnos. Porque es el caso perpetuo del Evangelio, que Satanás intenta contaminar y corromper su pureza mediante una variedad de errores. Estanuestra época ha dado lugar a sectas horribles y monstruosas; y por eso muchos quedan asombrados; y sin saber adónde dirigirse, dejaron de lado toda preocupación por la religión; porque no encuentran una forma más sumaria de librarse del peligro de los errores. Así, en verdad, actúan de la manera más tonta; porque al

evitar la luz de la verdad, se arrojan a las tinieblas de los errores. Por tanto, este hecho quede grabado en nuestra mente, que desde que se empezó a predicar el Evangelio aparecieron de inmediato falsos profetas; y el hecho nos fortalecerá contra tales ofensas.

La antigüedad de los errores mantiene a muchos, por así decirlo, atados rápidamente, de modo que no se atreven a salir de ellos. Pero Juan señala aquí toda la maldad intestinal que había entonces en la Iglesia. Ahora bien, si hubo impostores mezclados entonces con los Apóstoles y otros maestros fieles, ¿qué maravilla es que la doctrina del Evangelio haya sido suprimida hace mucho tiempo y que hayan prevalecido muchas corrupciones en el mundo? Por tanto, no hay razón para que la antigüedad nos impida ejercer nuestra libertad para distinguir entre verdad y falsedad.

1 *No creáis a todo espíritu* Cuando la Iglesia está perturbada por discordias y contiendas, muchos, como se ha dicho, asustados, se apartan del Evangelio. Pero el Espíritu nos prescribe un remedio muy diferente, es decir, que los fieles no deben recibir ninguna doctrina sin pensar y sin discriminación. Por tanto, debemos tener cuidado de que, ofendidos por la variedad de opiniones, descartemos a los maestros y, junto con ellos, a la palabra de Dios. Pero esta precaución es suficiente para que no se escuche a todos indiscriminadamente.

La palabra *espíritu la* tomo como metonímicamente, como significando a aquel que se jacta de estar dotado del don del Espíritu para realizar su oficio de profeta. Porque como no estaba permitido a nadie hablar ensu propio nombre, ni se dio crédito a los oradores, pero en la medida en que eran los órganos del Espíritu Santo, para que los profetas tuvieran más autoridad, Dios los honró con este nombre, como si los hubiera separado de la humanidad en general. Aquellos, entonces, fueron llamados espíritus, quienes, dando sólo un lenguaje a los oráculos del Espíritu Santo, de alguna manera lo representaron. No trajeron nada propio, ni salieron en su propio nombre, pero el propósito de este honorable título era que la palabra de Dios no perdiera el respeto debido a la humilde condición del ministro. Porque Dios quiere que su palabra sea siempre recibida de la boca del hombre

de la misma manera que si él mismo hubiera aparecido del cielo.

Aquí intervino Satanás y, habiendo enviado a falsos maestros para adulterar la palabra de Dios, les dio también este nombre para que pudieran engañar más fácilmente. Por lo tanto, los falsos profetas siempre han tenido la costumbre de reclamar con arrogancia y arrogancia para sí mismos cualquier honor que Dios haya otorgado a sus propios siervos. Pero el Apóstol hizo uso intencional de este nombre, no sea que los que fingen falsamente el nombre de Dios nos engañen con sus máscaras, como vemos en este día; porque muchos están tan deslumbrados por el mero nombre de una Iglesia, que prefieren, a su eterna ruina, adherirse al Papa, que negarle la más mínima parte de su autoridad.

Por tanto, debemos notar esta concesión: porque el Apóstol podría haber dicho que no se debe creer a toda clase de hombres; pero así como los falsos maestros reclamaron el Espíritu, así los dejó para que lo hicieran, recordándoles al mismo tiempo que su reclamo era frívolo y nugatorio, excepto que realmente exhibían lo que profesaban, y que eran tontos los que, asombrados por la sonido de un nombre tan honorable, no se atrevió a hacer ninguna pregunta sobre el tema.

Prueba los espíritus Como no todos eran verdaderos profetas, el Apóstol aquídeclara que deberían haber sido examinados y juzgados. Y se dirige no solo a toda la Iglesia, sino también a todos los fieles.

Pero cabe preguntarse, ¿de dónde tenemos este discernimiento? Los que responden que la palabra de Dios es la regla por la cual todo lo que los hombres presentan debe ser probado, dicen algo, pero no el todo. Concedo que las doctrinas deben ser probadas por la palabra de Dios; pero a menos que el Espíritu de sabiduría esté presente, tener la palabra de Dios en nuestras manos servirá de poco o de nada, porque su significado no se nos aparecerá; como, por ejemplo, el oro se prueba con fuego o piedra de toque, pero sólo pueden hacerlo los que entienden el arte; porque ni la piedra de toque ni el fuego pueden ser de utilidad para los torpes. Para que seamos entonces jueces aptos, debemos necesariamente estar dotados y dirigidos por el Espíritu de discernimiento. Pero como el Apóstol habría ordenado esto en vano, si

no se hubiera provisto el poder de juzgar, podemos concluir con certeza que los piadosos nunca quedarán destituidos del Espíritu de sabiduría en cuanto a lo que es necesario, siempre que lo pidan. El Señor. Pero el Espíritu sólo así nos guiará a una correcta discriminación, cuando sometamos todos nuestros pensamientos a la palabra de Dios; porque es, como se ha dicho, como la piedra de toque, sí, debería ser considerado más necesario para nosotros; porque sólo eso es la verdadera doctrina que se extrae de ella.

Pero aquí surge una pregunta difícil: si todo el mundo tiene el derecho y la libertad de juzgar, nada se puede establecer como cierto, sino que, por el contrario, toda la religión será incierta. A esto respondo que hay un doble juicio de doctrina, privado y público. La prueba privada es aquella por la cual cada uno establece su propia fe, cuando se somete totalmente a esa doctrina que sabe que viene de Dios; porque las conciencias nunca encontrarán un puerto seguro y tranquilo si no es en Dios. El juicio público se refiere al consentimiento común ygobierno de la Iglesia; porque como existe el peligro de que se levanten fanáticos, que pueden jactarse presuntuosamente de que están dotados del Espíritu de Dios, es un remedio necesario que los fieles se reúnan y busquen un camino por el cual puedan ponerse de acuerdo en un santo y piadoso conducta. Pero como el viejo proverbio es demasiado cierto, "Tantas cabezas, tantas opiniones", es sin duda una obra singular de Dios, cuando subyuga nuestra perversidad y nos hace pensar lo mismo, y estar de acuerdo en una santa unidad de fe.

Pero lo que sostienen los papistas bajo este pretexto, que todo lo que se ha decretado en los concilios debe considerarse como ciertos oráculos, porque la Iglesia una vez ha demostrado que provienen de Dios, es extremadamente frívolo. Porque aunque sea la forma ordinaria de buscar el consentimiento, reunir un concilio santo y piadoso, cuando las controversias se puedan determinar de acuerdo con la palabra de Dios; sin embargo, Dios nunca se ha atado a los decretos de ningún concilio. Tampoco se sigue necesariamente que tan pronto como cien obispos o más se reúnan en cualquier lugar, hayan invocado debidamente a Dios y preguntado en su boca qué es la verdad; es más, nada es más claro que a menudo se han apartado de la

pura palabra de Dios. Luego, en este caso también debe realizarse el juicio que prescribe el Apóstol, para que se prueben los espíritus.

Versículo 2

2 *Por esto* , o *por esto* , *sepan que* Él establece una marca especial por la cual podrían distinguir más fácilmente entre profetas verdaderos y falsos. Sin embargo, solo repite aquí lo que nos hemos encontrado antes, que así como Cristo es el objeto al que apunta la fe, también es la piedra con la que todos los herejes tropiezan. Mientras permanezcamos en Cristo, habrá seguridad; pero cuando nos apartamos de él, la fe se pierde y toda la verdad se anula. (82)

Pero consideremos lo que incluye esta confesión; porque cuando el Apóstol dice que Cristo *vino* , entonces concluimos que él estaba antes con el Padre; por el cual se prueba su divinidad eterna. Al decir que *vino en la carne* , quiere decir que al vestirse de carne, se convirtió en un hombre real, de la misma naturaleza que nosotros, para llegar a ser nuestro hermano, excepto que estaba libre de todo pecado y corrupción. Y por último, al decir que *vino* , se debe notar la causa de su venida, porque no fue enviado por el Padre en vano. De ahí que de esto dependan el oficio y los méritos de Cristo.

Así como, entonces, los antiguos herejes se apartaron de la fe, en un caso, negando lo divino, y en otro negando la naturaleza humana de Cristo; lo mismo hacen los papistas en este día: aunque confiesan que Cristo es Dios y hombre, de ninguna manera retienen la confesión que el Apóstol requiere, porque le roban a Cristo su propio mérito; porque donde se instalan el libre albedrío, los méritos de las obras, los modos ficticios de culto, las satisfacciones, la abogacía de los santos, ¡qué poco queda para Cristo!

Entonces el Apóstol quiso decir esto, que dado que el conocimiento de Cristo incluye la suma y la sustancia de la doctrina con respecto a la religión verdadera, nuestros ojos deben estar dirigidos y fijos en eso, para que no seamos engañados. Y sin duda Cristo es el fin de la ley y los profetas; ni aprendemos nada más del evangelio que su poder y gracia.

2. “En esto conocéis al maestro de Dios; todo maestro que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y

3. todo maestro que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el maestro del Anticristo, (o el maestro anticristiano) de quien habéis oído que viene, y que ya está en el mundo ". - *Ed*

VERSÍCULO 3

3. *Y este es el espíritu del Anticristo*. El Apóstol añadió esto, para hacer más detestables las imposturas que nos alejan de Cristo. Ya dijimos que la doctrina respecto al reino del Anticristo era bien conocida; para que los fieles fueran advertidos de la futura dispersión de la Iglesia, para que pudieran ejercer la vigilancia. Justo entonces temieron el nombre como algo bajo y siniestro. El Apóstol dice ahora que todos los que menospreciaron a Cristo eran miembros de ese reino.

Y dice que *vendría* el *espíritu del anticristo* , y que *ya estaba en el mundo* , pero en un sentido diferente. Quiere decir que ya estaba en el mundo, porque llevó a cabo en secreto su iniquidad. Sin embargo, como la verdad de Dios aún no había sido subvertida por dogmas falsos y espurios, como la superstición aún no había prevalecido para corromper la adoración de Dios, como el mundo aún no se había apartado pérfidamente de Cristo, como la tiranía se oponía al reino de Cristo, aún no se había exaltado abiertamente, por eso dice, que *vendría* .

VERSÍCULO 4

4 *Vosotros sois de Dios*. Él había hablado de un anticristo; ahora menciona a muchos. Pero muchos eran los falsos profetas que habían salido antes de que apareciera la cabeza. (83) Pero el objetivo del Apóstol era animar a los fieles, para que pudieran resistir con valentía y audacia a los impostores, porque la presteza se debilita cuando el tema de la contienda es dudoso. Además, podría haber hecho temer a los buenos, cuando vieron que apenas se había establecido el reino de

Cristo, cuando los enemigos estaban listos para suprimirlo. Aunque entonces deben contender, sin embargo él dice que habían conquistado, porque iban a tener éxito en la emisión, como si hubiera dicho que ya estaban, aunque en medio de la contienda;, más allá de cualquier peligro, porque seguramente serían conquistadores.

Pero esta verdad debe extenderse más, porque cualquier contienda que tengamos con el mundo y la carne, vendrá una cierta victoria. Ciertamente nos aguardan conflictos duros y feroces, y algunos continuamente suceden a otros; pero como por el poder de Cristo luchamos y estamos equipados con las armas de Dios, incluso luchando y esforzándonos llegamos a ser vencedores. En cuanto al tema principal de este pasaje, es un gran consuelo, que con cualquier artimaña que Satanás pueda asaltarnos, estaremos firmes mediante el poder de Dios.

Pero debemos observar el motivo que se añade de inmediato, *debido a una mayor* o *más fuerte* , *es el que está en vosotros que el que está en el mundo* . Porque tal es nuestra debilidad, que sucumbimos antes de entablar combate con un enemigo, pues estamos tan inmersos en la ignorancia que estamos abiertos a toda clase de falacias, y Satanás es maravillosamente hábil en engañar. Si tuviéramos que aguantar por un día, sin embargo, una duda puede deslizarse en nuestras mentes sobre cuál sería el caso mañana; así deberíamos estar en un estado de ansiedad perpetua. Por eso el Apóstol nos recuerda que nos hacemos fuertes, no por nuestro propio poder, sino por el de Dios. Por tanto, concluye que no podemos ser conquistados más que Dios mismo, que nos ha armado con su propio poder hasta el fin del mundo. Pero en toda esta guerra espiritual este pensamiento debería morar en nuestros corazones, que todo se acabaría con nosotros inmediatamente si lucháramos con nuestras propias fuerzas; pero si Dios repele a nuestros enemigos mientras descansamos, la victoria es segura. (84)

Versículo 5

5 *son del mundo* No es un pequeño consuelo que aquellos que se atreven a atacar a Dios en nosotros, solo tienen el mundo para

ayudarlos y ayudarlos. Y por mundo, el Apóstol se refiere a la parte de la cual Satanás es el príncipe. También se agrega otro consuelo, cuando dice que el mundo abraza a través de los falsos profetas lo que reconoce como propio. (85) Vemos qué gran propensión a la vanidad y la falsedad hay en los hombres. De ahí que las falsas doctrinas penetren y se difundan fácilmente por todas partes. El Apóstol da a entender que no hay razón por la que debamos estar perturbados por este motivo, porque no es nada nuevo o inusual que el mundo, que es completamente falaz, escuche prontamente lo que es falso.

VERSÍCULO 6

6 *Somos de Dios* Aunque esto realmente se aplica a todos los piadosos, sin embargo se refiere propiamente a los ministros fieles del Evangelio; porque el Apóstol, a través de la confianza impartida por el Espíritu, se gloria aquí de que él y sus compañeros ministros sirvieron a Dios con sinceridad y obtuvieron de él todo lo que enseñaron. Sucede que los falsos profetas se jactan de lo mismo, porque es su costumbre engañar bajo la máscara de Dios; pero los ministros fieles difieren mucho de ellos, que no declaran nada de sí mismos sino lo que realmente manifiestan en su conducta.

Sin embargo, debemos tener siempre presente el tema que trata aquí; pequeño era el número de los piadosos, y la incredulidad prevalecía en casi todas partes; pocos se adhirieron realmente al Evangelio, la mayor parte estaba cometiendo errores. De ahí la ocasión del tropiezo. Juan, para obviar esto, nos invita a contentarnos con la escasez de fieles, porque todos los hijos de Dios lo honraron y se sometieron a su doctrina. Porque inmediatamente pone en oposición a esta cláusula contraria, que los que *no* son *de Dios* ,no escuches la pura doctrina del Evangelio. Con estas palabras da a entender que la gran multitud a la que el Evangelio no es aceptable, no escucha a los fieles y verdaderos siervos de Dios, porque están alejados de Dios mismo. Entonces, no es una disminución de la autoridad del Evangelio que muchos lo rechacen.

Pero a esta doctrina se agrega una útil advertencia, que por la

obediencia de la fe debemos demostrar que somos de Dios. Nada es más fácil que jactarnos de que somos de Dios; y por lo tanto nada es más común entre los hombres, como es el caso en este día con los papistas, quienes orgullosamente se jactan de ser los adoradores de Dios, y sin embargo no menos orgullosamente rechazan la palabra de Dios. Porque aunque fingen creer en la palabra de Dios, cuando son llevados a la prueba, cierran sus oídos y no escuchan, y sin embargo, reverenciar la palabra de Dios es la única evidencia verdadera de que le tememos. Tampoco puede tener cabida aquí la excusa, hecha por muchos, de que evitan la doctrina del Evangelio cuando se les proclama, porque no son aptos para formar un juicio; porque no puede ser sino que todo el que realmente teme y obedece a Dios, le conoce en su palabra.

Si alguien objetara y dijera que muchos de los elegidos no alcanzan la fe de inmediato, es más, que al principio se resisten obstinadamente; a esto respondo que en ese momento no deben ser considerados, como pienso, hijos de Dios; porque es una señal de un hombre réprobo cuando la verdad es perversamente rechazada por él.

Y, por cierto, hay que tener en cuenta que el *oído* mencionado por el Apóstol, debe entenderse como el oído interno y real del corazón, que se hace por fe.

Por la presente sabemos que El antecedente de la *presente* , o, *por esto* , está incluido en las dos cláusulas anteriores, como si hubiera dicho: “Por lo tantola verdad se distingue de la falsedad, porque unos hablan de Dios, otros del mundo ”. Pero por el *espíritu de la verdad y el espíritu del error* , algunos piensan que los oyentes se refieren, como si él hubiera dicho, que aquellos que se entregan a ser engañados por impostores, nacieron para el error y tuvieron en ellos la semilla de la falsedad. ; sino que los que obedecen la palabra de Dios se muestren por este *mismo* hecho ser hijos de la verdad. Esta opinión no la apruebo. Porque como el Apóstol toma aquí los espíritus metonímicamente por maestros o profetas, pienso que no quiere decir otra cosa que la de que la prueba de la doctrina debe referirse a estas dos cosas, ya sea de Dios o del mundo. (86)

Sin embargo, al hablar así, parece no decir nada; porque todos están dispuestos a declarar que no hablan sino de Dios. Así que los papistas en este día se jactan con gravedad magistral de que todos sus inventos son los oráculos del Espíritu. Mahoma tampoco afirma que haya atraído a sus dotages excepto del cielo. Los egipcios también, en otros tiempos, pretendían que todos sus locos absurdos, por los que se encaprichaban a sí mismos y a otros, habían sido revelados desde arriba. Pero a todo esto respondo que tenemos la palabra del Señor, que sobre todo conviene consultar. Por tanto, cuando los espíritus falsos fingen el nombre de Dios, debemos preguntarnos por las Escrituras si las cosas son así. Siempre que se ejerza una atención devota, acompañada de humildad y mansedumbre, se nos dará el espíritu de discernimiento que, como fiel intérprete, nos abrirá el sentido de lo dicho en la Escritura.

VERSÍCULO 7

7 *Amado* Vuelve a esa exhortación que hace cumplir casi a lo largo de la Epístola. De hecho, hemos dicho que está lleno de la doctrina de la fe y la exhortación al amor. En estos dos puntos él tan mora, que continuamente pasa de uno a otro.

Cuando ordena el amor *mutuo* , no quiere decir que cumplamos con este deber cuando amamos a nuestros amigos, porque ellos nos aman; pero al dirigirse en común a los fieles, no podría haber hablado de otro modo que ellos debían ejercer el amor mutuo. Confirma esta frase con una razón que a menudo se adujo antes, incluso porque nadie puede demostrar que es hijo de Dios, a menos que ame a su prójimo, y porque el verdadero conocimiento de Dios necesariamente produce amor en nosotros.

VERSÍCULO 8

También pone en oposición a esto, según su manera habitual, la cláusula contraria, que no hay conocimiento de Dios donde no hay amor. Y da por sentado un principio o verdad general, que Dios es amor, es decir, que su naturaleza es amar a los hombres. Sé que muchos razonan con más refinamiento, y que los antiguos

especialmente han pervertido este pasaje para probar la divinidad del Espíritu. Pero el significado del Apóstol es simplemente este: que como Dios es la fuente del amor, este efecto fluye de él y se difunde dondequiera que venga el conocimiento de él, como lo había llamado al principio luz, porque no hay nada. oscuro en él, pero al contrario, ilumina todas las cosas con su propio brillo. Aquí, entonces, no habla de la esencia de Dios, sino que solo muestra lo que nosotros encontramos que es.

Pero hay que señalar dos cosas en las palabras del Apóstol: que el verdadero conocimiento de Dios es el que nos regenera y renueva, para que seamos nuevas criaturas; y que, por tanto, no puede ser sino que debe conformarnos a la imagen de Dios. Lejos, entonces, con esa tonta glosa de respeto a la fe informe. Porque cuando alguien separa la fe del amor, es como si intentara quitar calor del sol.

VERSÍCULO 9

9 *En esto se manifestó* , o *ha aparecido* . Tenemos el amor de Dios hacia nosotros testificado también por muchas otras pruebas. Porque si se pregunta, por qué ha sido creado el mundo, por qué hemos sido colocados en él para poseer el dominio de la tierra, por qué somos preservados en vida para disfrutar de innumerables bendiciones, por qué estamos dotados de luz y entendimiento, ningún otro. se puede aducir la razón, excepto el amor gratuito de Dios. Pero el Apóstol aquí ha elegido la principal evidencia de ello, y lo que supera con creces todas las demás cosas. Porque no fue sólo un amor inconmensurable, que Dios no perdonó a su propio Hijo, para que por su muerte pudiera devolvernos la vida; pero fue la bondad la más maravillosa, la que debería llenar nuestras mentes con el mayor asombro y asombro. Cristo, entonces, es una prueba tan ilustre y singular del amor divino hacia nosotros, que cada vez que lo miramos, nos confirma plenamente la verdad de que Dios es amor.

Lo llama *su unigénito* , en aras de amplificar. Porque en esto mostró más claramente cuán singularmente nos amaba, porque expuso a su único Hijo a la muerte por nosotros. Mientras tanto, quien es su único Hijo por naturaleza, engendra muchos hijos por gracia y

adopción, incluso todos los que, por la fe, están unidos a su cuerpo. Se expresa el fin para el cual Cristo ha sido enviado por el Padre, para que vivamos por medio de él, para sin él estamos todos muertos, pero con su llegada trajo la vida a nosotros; y a menos que nuestra incredulidad impida el efecto de su gracia, lo sentimos en nosotros mismos.

Versículo 10

10 *En esto está el amor*. Él amplifica el amor de Dios por otra razón, que nos dio a su propio Hijo cuando éramos enemigos, como nos enseña Pablo en Romanos 5: 8. ; pero emplea otras palabras, que Dios, inducido por ningún amor a los hombres, los amó libremente. Con estas palabras quiso enseñarnos que el amor de Dios hacia nosotros ha sido gratuito. Y aunque el objetivo del Apóstol era presentar a Dios como un ejemplo para ser imitado por nosotros; sin embargo, la doctrina de la fe que él mezcla, no debe pasarse por alto. Dios nos amó libremente, ¿cómo es eso? porque nos amó antes de que naciéramos, y también cuando, debido a la depravación de la naturaleza, tuvimos corazones que se apartaron de él y no fueron influenciados por sentimientos rectos y piadosos.

Si se entretuvieran los parloteos de los papistas, que cada uno es elegido por Dios, ya que él prevé que es digno de amor, esta doctrina, que él nos amó primero, no se mantendría; porque entonces nuestro amor a Dios sería primero en orden, aunque en el tiempo posterior. Pero el Apóstol asume esto como una verdad evidente, enseñada en la Escritura (de la cual estos profanos sofistas ignoran) que nacemos tan corruptos y depravados, que hay en nosotros como un odio innato a Dios, de modo que deseamos nada más que lo que le desagrada, de modo que todas las pasiones de nuestra carne luchan continuamente contra su justicia.

Y envió a su Hijo. Fue entonces sólo por la bondad de Dios, como de una fuente, que Cristo con todas sus bendiciones ha venido a nosotros. Y como es necesario saber, que tenemos salvación en Cristo, porque nuestro Padre celestial nos amó gratuitamente; de modo que cuando se busca una certeza real y plena del amor divino hacia nosotros, no debemos mirar a ningún otro lugar sino a Cristo. Por

tanto, todos los que preguntan, aparte de Cristo, lo que se establece respecto a ellos en el consejo secreto de Dios, están locos para su propia ruina.

Pero nuevamente señala la causa de la venida de Cristo y su oficio, cuando dice que fue enviado para ser una *propiciación por nuestros pecados*. Y primero, de hecho, estas palabras nos enseñan que todos éramospor el pecado alejado de Dios, y que esta alienación y discordia permanece hasta que Cristo interviene para reconciliarnos. Se nos enseña, en segundo lugar, que es el comienzo de nuestra vida, cuando Dios, habiendo sido pacificado por la muerte de su Hijo, nos recibe a favor: porque la *propiciación* se refiere propiamente al sacrificio de su muerte. Encontramos, entonces, que este honor de expiar los pecados del mundo, y de quitar así la enemistad entre Dios y nosotros, pertenece únicamente a Cristo.

Pero aquí surge una apariencia de inconsistencia. Porque si Dios nos amó antes de que Cristo se ofreciera a la muerte por nosotros, ¿qué necesidad había de otra reconciliación? Por tanto, la muerte de Cristo puede parecer superflua. A esto respondo que cuando se dice que Cristo reconcilió al Padre con nosotros, esto debe referirse a nuestras aprensiones; porque como somos conscientes de ser culpables, no podemos concebir a Dios de otra manera que como alguien disgustado y enojado con nosotros, hasta que Cristo nos absuelva de nuestra culpa. Porque Dios, dondequiera que aparezca el pecado, quiere que su ira y el juicio de la muerte eterna sean aprehendidos. De ahí se sigue que no podemos estar más que aterrorizados por la presente perspectiva. en cuanto a la muerte, hasta que Cristo por su muerte anule el pecado, hasta que nos libere de la muerte por su propia sangre. Además, el amor de Dios requiere justicia; para que luego seamos persuadidos de que somos amados, debemos necesariamente acercarnos a Cristo, en quien solo se encuentra la justicia.

Vemos ahora que la variedad de expresiones, que se da en la Escritura, según los diferentes aspectos de las cosas, es muy apropiada y especialmente útil con respecto a la fe. Dios interpuso a su propio Hijo para reconciliarse con nosotros, porque nos amaba; pero este

amor estaba escondido, porque mientras tanto éramos enemigos de Dios, provocando continuamente su ira. Además, el miedo y el terror de una mala conciencia nos quitó todo el disfrute de la vida. De alliEn cuanto a la aprehensión de nuestra fe, Dios empezó a amarnos en Cristo. Y aunque el Apóstol habla aquí de la primera reconciliación, sepamos todavía que el propiciar a Dios por nosotros expiando los pecados es un beneficio perpetuo procedente de Cristo.

Esto los papistas también lo admiten en parte; pero luego atenúan y casi aniquilan esta gracia, introduciendo sus satisfacciones ficticias. Porque si los hombres se redimen por sus obras, Cristo no puede ser la única propiciación verdadera, como se le llama aquí.

VERSÍCULO 11

11 *Amados* Ahora bien, el Todopoderoso acomoda a su propio propósito lo que nos acaba de enseñar acerca del amor de Dios; porque nos exhorta con el ejemplo de Dios al amor fraternal; como también Pablo nos presenta a Cristo, quien se ofreció a sí mismo al Padre en sacrificio de agradable fragancia, para que cada uno de nosotros trabaje en beneficio de su prójimo. (Efesios 5: 2.) Y Juan nos recuerda que nuestro amor no debe ser mercenario cuando nos invita a amar a nuestro prójimo como Dios nos amó; porque debemos recordar esto, que hemos sido amados libremente. Y sin duda, cuando consideramos nuestra propia ventaja o devolvemos buenos oficios a los amigos, es amor propio y no amor a los demás.

VERSÍCULO 12

12 *A Dios nadie ha visto* Las mismas palabras se encuentran en Juan 1:18 del Evangelio de Juan; pero Juan el Bautista no tenía exactamente lo mismo en vista, porque sólo quería decir que Dios no podía ser conocido de otra manera, sino como él se reveló en Cristo. El Apóstol extiende aquí más allá la misma verdad, que el poder de Dios es comprendido por nosotros por la fe y el amor, para saber que somos sus hijos y que él habita en nosotros.

Habla, sin embargo, primero de amor, cuando dice que *Dios*

habita en nosotros, si nos amamos unos a otros; pues perfeccionado, o *realmente probado* , *en nosotros está entonces su amor* ; como si dijera que Dios se muestra presente, cuando por su Espíritu forma nuestros corazones para que alberguen el amor fraterno. Con el mismo propósito repite lo que ya había dicho, que sabemos por el Espíritu que nos ha dado que mora en nosotros; porque es una confirmación de la frase anterior, porque el amor es el efecto o fruto del Espíritu.

El resumen, entonces, de lo que se dice es que, dado que el amor proviene del Espíritu de Dios, no podemos amar verdaderamente y con corazón sincero a los hermanos, a menos que el Espíritu ejerza su poder. De esta forma testifica que habita en nosotros. Pero Dios por su Espíritu habita en nosotros; luego, por amor probamos que tenemos a Dios morando en nosotros. Por otra parte, quien se jacta de tener a Dios y no ama a los hermanos, su falsedad se prueba por esta única cosa, porque separa a Dios de sí mismo.

Cuando dice, *y su amor se perfecciona* , la conjunción debe tomarse como causativo, *porque* , o, *porque* Y el *amor* aquí puede explicarse de dos maneras, o lo que Dios nos muestra, o lo que él implanta en nosotros. . Que Dios nos haya dado su Espíritu, o nos haya dado de su Espíritu, significa lo mismo; porque sabemos que a cada individuo se le da el Espíritu en una medida.

VERSÍCULO 14

14 *Y hemos visto que* ahora explica la otra parte del conocimiento de Dios, a la que nos hemos referido, que se comunica a nosotros en su Hijo y se ofrece para ser disfrutado en él. De ahí se sigue que es recibido por la fe por nosotros. Porque el designio del Apóstol es mostrar que Dios está tan unido a nosotros por la fe y el amor, que realmente habita en nosotros y se hace visible de una manera efecto de su poder, que de otro modo no podríamos verlo.

Cuando el Apóstol dice: *Hemos visto y testificamos* , se refiere a sí mismo y a los demás. Y al ver, no se refiere a ningún tipo de ver, sino a lo que pertenece a la fe por la cual reconocieron la gloria de Dios en Cristo, según lo que sigue, que fue *enviado para ser el Salvador del*

mundo ; y este conocimiento fluye de la iluminación del Espíritu.

Versículo 15

15 *Cualquiera que confiese* , repite la verdad, que estamos unidos a Dios por Cristo, y que no podemos estar conectados con Cristo a menos que Dios permanezca en nosotros. *La fe* y la *confesión* se utilizan indiscriminadamente en el mismo sentido; porque aunque los hipócritas pueden jactarse sabiamente de la fe, el apóstol aquí no reconoce a ninguno de los que confiesan ordinariamente, sino a los que creen de verdad y de corazón. Además, cuando dice *que Jesús es el Hijo de Dios* , incluye brevemente la suma y sustancia de la fe; porque no hay nada necesario para la salvación que la fe no encuentre en Cristo

Después de haber dicho en general que los hombres están tan unidos a Cristo por la fe, que Cristo los une a Dios, unió lo que ellos mismos habían visto para acomodar una verdad general a aquellos a quienes estaba escribiendo. Luego sigue la exhortación, a amarse unos a otros como fueron amados por Dios. Por tanto, el orden y la conexión de su discurso es este: La fe en Cristo hace que Dios habite en los hombres, y nosotros somos partícipes de esta gracia; pero como Dios es amor, nadie habita en él si no ama a sus hermanos. Entonces el amor debe reinar en nosotros, ya que Dios se une a nosotros.

Versículo 16

16 *Y hemos conocido y creído* Es lo mismo que si hubiera dicho: "Hemos conocido por creer"; porque tal conocimiento no se obtiene sino por fe. Pero de ahí aprendemos cuán diferente es una opinión incierta o dudosa de la fe. Además, aunque quiso decir aquí, como ya he dicho, acomodar la última oración a sus lectores, define la fe de varias maneras. Él había dicho antes, que es confesar que Jesús es el Hijo de Dios; pero, dice ahora, conocemos por fe el amor de Dios hacia nosotros. Por tanto, parece que el amor paterno de Dios se encuentra en Cristo, y que nada cierto se conoce de Cristo, excepto por aquellos que se conocen a sí mismos como hijos de Dios por su gracia. Porque el Padre pone a su propio Hijo cada día ante nosotros con este fin,

para que nos adopte en él.

Dios es amor. Esta es, por así decirlo, la proposición menor de una discusión; porque de la fe al amor razona de esta manera: Por la fe Dios habita en nosotros, y Dios es amor; entonces, dondequiera que Dios habita, el amor debería estar allí. De ahí se sigue que el amor está necesariamente relacionado con la fe.

VERSÍCULO 17

17 *En esto se perfecciona nuestro amor*. Hay dos cláusulas en este pasaje: que entonces somos partícipes de la adopción divina, cuando nos parecemos a Dios como hijos de su padre; y, en segundo lugar, que esta confianza es invaluable, porque sin ella debemos ser sumamente miserables.

Luego, en primer lugar, muestra con qué propósito nos ha abrazado Dios en su amor y cómo disfrutamos de esa gracia que se nos manifiesta en Cristo. Entonces, el amor de Dios por nosotros es lo que debe entenderse aquí. Dice que está *perfeccionado* , porque se derrama abundantemente y realmente se da, que parece estar completo. Pero afirma que ningún otro participa de esta bendición; pero aquellos que, al conformarse aDios, demuestren que son sus hijos. Es, pues, un argumento tomado de lo que es una condición inseparable.

Para que tengamos audacia , ahora comienza a mostrarnos el fruto del amor divino, aunque luego lo muestra más claramente por el efecto contrario. Sin embargo, es un beneficio invaluable el que podamos atrevernos a estar con valentía ante Dios. Por naturaleza, en verdad, tememos la presencia de Dios, y eso con justicia; porque, como él es el Juez del mundo, y nuestros pecados nos hacen culpables, la muerte y el infierno deben venir a nuestra mente cada vez que pensamos en Dios. De ahí el temor que he mencionado, que hace que los hombres eviten a Dios tanto como puedan. Pero Juan dice que los fieles no temen cuando se les menciona el juicio final, sino que, por el contrario, van al tribunal de Dios con confianza y alegría, porque están seguros de su amor paterno. Cada uno, entonces, ha logrado tanta

competencia en la fe, ya que está bien preparado en su mente para esperar el día del juicio.

Tal como es Con estas palabras, como ya se ha dicho, quiso decir que, a nuestro turno, se nos exige que nos parezcamos a la imagen de Dios. Entonces, lo que Dios es en el cielo, nos invita a serlo en este mundo, para que podamos ser considerados sus hijos; porque la imagen de Dios, cuando aparece en nosotros, es como el sello de su adopción.

Pero parece así depositar parte de nuestra confianza en las obras. De ahí que los papistas alcen sus escudos aquí, como si Juan negara que nosotros, confiando únicamente en la gracia de Dios, podamos tener una confianza segura en cuanto a la salvación sin la ayuda de las obras. Pero en esto se engañan, porque no consideran que el Apóstol aquí no se refiere a la causa de la salvación, sino a lo que se le añade. Y de buena gana permitimos que nadie se reconcilie con Dios por medio de Cristo, a menos que él también sea renovado a la imagen de Dios, y que el uno no pueda separarse.del otro. Precisamente entonces es lo que hace el Apóstol, que excluye de la confianza de la gracia a todos aquellos en quienes no se ve imagen de Dios; porque es cierto que estos son totalmente ajenos al Espíritu de Dios y a Cristo. Tampoco negamos que la novedad de vida, como efecto de la adopción divina, sirve para confirmar la confianza, como un apoyo, por así decirlo, de segundo orden; pero mientras tanto, debemos basarnos únicamente en la gracia. (87) La doctrina de Juan tampoco parece de otra manera coherente consigo misma; porque la experiencia prueba, e incluso los papistas se ven obligados a confesar, que en cuanto a las obras siempre dan ocasión de temblar. Por tanto, nadie puede venir con la mente tranquila al tribunal de Dios, a menos que crea que es amado libremente.

Pero que ninguna de estas cosas agrada a los papistas, no hay razón para que nadie se pregunte, ya que siendo miserables no conocen otra fe que la que está entrelazada con dudas. Además, la hipocresía trae tinieblas sobre ellos, de modo que no consideran seriamente cuán formidable es el juicio de Dios cuando Cristo el Mediador no está presente, y algunos de ellos consideran la

resurrección como fabulosa. Pero para que podamos ir alegre y gozosamente al encuentro de Cristo, debemos tener nuestra fe fijada únicamente en su gracia.

Versículo 18

18 *No hay miedo* . Ahora elogia la excelencia de esta bendición al afirmar el efecto contrario, porque dice que estamos continuamente atormentados hasta que Dios nos libra de la miseria y la angustia con el remedio de su propio amor hacia nosotros. El significado es que, como no hay nada más miserable que ser acosado por una inquietud continua, al conocer el amor de Dios por nosotros obtenemos el beneficio de una serenidad pacífica más allá del alcance del miedo. De ahí que parezca que es un don singular de Dios ser favorecido con su amor. Ademásde esta doctrina, pronto sacará una exhortación; pero antes de exhortarnos al deber, nos recomienda este don de Dios, que por la fe quita nuestro temor.

Este pasaje, lo sé, es explicado de otra manera por muchos; pero considero lo que quiere decir el Apóstol, no lo que otros piensan. Dicen que no hay miedo en el amor, porque, cuando amamos a Dios voluntariamente, no estamos constreñidos por la fuerza y el miedo a servirle. Entonces, según ellos, el miedo servil se opone aquí a la reverencia voluntaria; y de ahí ha surgido la distinción entre miedo servil y filial. De hecho, permito que sea verdad, que cuando amamos voluntariamente a Dios como Padre, ya no estamos limitados por el miedo al castigo; pero esta doctrina no tiene nada en común con este pasaje, porque el Apóstol sólo nos enseña que cuando el amor de Dios es visto por nosotros y conocido por la fe, se da paz a nuestra conciencia, para que ya no tiemble ni tema.

Sin embargo, cabe preguntarse, ¿cuándo el amor perfecto expulsa el miedo, porque dado que sólo estamos dotados de algún gusto del amor divino hacia nosotros, nunca podremos liberarnos por completo del miedo? A esto respondo que, aunque el miedo no se quita del todo, sin embargo, cuando huimos a Dios como a un puerto tranquilo, a salvo y libres de todo peligro de naufragio y de tempestades, el miedo realmente se expulsa, porque da paso a la fe. .

Entonces el miedo no es tan expulsado, sino que asalta nuestra mente, pero es tan expulsado que no nos atormenta ni impide la paz que obtenemos por la fe.

El miedo tiene tormento Aquí el Apóstol amplifica aún más la grandeza de esa gracia de la que habla; porque como es una condición miserable sufrir continuos tormentos, no hay nada más que desear que presentarnos ante Dios con una conciencia tranquila y una mente tranquila. Lo que dicen algunos, que temen los sirvientes,porque tienen ante sus ojos el castigo y la vara, y que no cumplen con su deber sino cuando son forzados, nada tiene que ver, como ya se ha dicho, con lo que aquí dice el Apóstol. Entonces, en la siguiente cláusula, la exposición dada, que el que teme no es perfecto en el amor, porque no se somete voluntariamente a Dios, sino que prefiere liberarse de su servicio, no concuerda en absoluto con el contexto. Porque el Apóstol, por el contrario, nos recuerda que se debe a la incredulidad cuando alguien teme, es decir, tiene la mente perturbada; porque el amor de Dios, realmente conocido, tranquiliza el corazón. (88)

"Miedo" es el temor al juicio, mencionado en el versículo 17, y se dice que el que teme no está perfeccionado ni perfeccionado en el amor, lo que obviamente se refiere al amor en nosotros. Y luego sigue inmediatamente: "Lo *amamos* ", y se asigna la razón, "porque él nos amó primero". Luego procede a mostrar la indispensable necesidad de amar a Dios y a los hermanos - *Ed* .

VERSÍCULO 19

19 *Lo amamos* El verbo ἀγαπῶμεν puede estar en modo indicativo o imperativo; pero el primero es el más adecuado aquí, porque el Apóstol, creo, repite la frase anterior, que como Dios nos ha anticipado con su amor libre, debemos volver a rendirle amor, porque inmediatamente infiere que debe ser amados en los hombres, o que el amor que le tenemos debe manifestarse hacia los hombres. Sin embargo, si se prefiere el modo imperativo, el significado sería casi el mismo, que así como Dios nos ha amado libremente, ahora también debemos amarlo.

Versículo 20

Pero este amor no puede existir si no genera amor fraterno. Por eso dice que son unos mentirosos que se jactan de amar a Dios cuando odian a sus hermanos.

Pero la razón por la que se une no parece suficientemente válida, porque es una comparación entre lo menor y lo mayor: si, dice, no amamos a nuestros hermanos a quienes vemos, mucho menos podemos amar a Dios que es invisible. Ahora bien, obviamente hay dos excepciones; porque el amor que Dios nos tiene proviene de la fe y no fluye de la vista, como encontramos en 1 Pedro 1: 8 ; y en segundo lugar, el amor de Dios es muy diferente del amor de los hombres; porque mientras Dios lleva a su pueblo a amarlo a través de su bondad infinita, los hombres a menudo son dignos de odio. A esto respondo, que el Apóstol da aquí por concedido lo que sin duda debe parecernos evidente, que Dios se ofrece a nosotros en aquellos hombres que llevan su imagen, y que exige los deberes, que él mismo no quiere, que se les haga, según el Salmo 16: 2 , donde leemos,

"Mi bondad no llega a ti, oh Señor; hacia los santos que están en la tierra es mi amor ".

Y seguramente la participación de la misma naturaleza, la necesidad de tantas cosas y el intercambio mutuo, deben atraernos al amor mutuo, excepto; somos más duros que el hierro. Pero Juan quiso decir otra cosa: quiso mostrar cuán falaz es la jactancia de todo el que dice que ama a Dios y, sin embargo, no ama la imagen de Dios que está ante sus ojos.

Versículo 21

21 *Y este mandamiento* Este es un argumento más fuerte, extraído de la autoridad y doctrina de Cristo; porque no sólo dio un mandamiento acerca del amor de Dios, sino que también nos ordenó amar a nuestros hermanos. Por lo tanto, debemos comenzar así con Dios, para que al mismo tiempo se haga una transición a los hombres.



1 JUAN 5

VERSO 1

1 *Todo aquel que cree* , confirma por otra razón que la fe y el amor fraterno están unidos; porque dado que Dios nos regenera por la fe, necesariamente debe ser amado por nosotros como Padre; y este amor abraza a todos sus hijos. Entonces la fe no puede separarse del amor.

La primera verdad es que todos los nacidos de Dios creen que Jesús es el Cristo; donde, de nuevo, ves que solo Cristo se presenta como el objeto de la fe, ya que en él encuentra la justicia, la vida y toda bendición que se pueda desear, ya Dios en todo lo que es. (89) Por tanto, la única forma verdadera de creer es cuando dirigimos nuestra mente hacia él. Además, creer que él es el Cristo es esperar de él todas las cosas prometidas en cuanto al Mesías.

Tampoco el título, *Cristo* , le fue dado aquí sin razón, porque designa el oficio para el cual fue designado por el Padre. Como, bajo la Ley, la plena restauración de todas las cosas, justicia y felicidad, fueron prometidas a través del Mesías; así que en este día todo esto está más claramente establecido en el evangelio. Entonces, Jesús no puede ser recibido como Cristo, a menos que se le busque la salvación, ya que para este fin fue enviado por el Padre y se nos ofrece cada día.

Por eso el Apóstol declara que todos los que realmente creen han nacido de Dios; porque la fe está muy por encima del alcance de la mente humana, de modo que debemos ser atraídos a Cristo por nuestro Padre celestial; para nocualquiera de nosotros puede ascender a él por su propia fuerza. Y esto es lo que nos enseña el Apóstol en su Evangelio, cuando dice que los que creen en el nombre del unigénito, *no nacieron de sangre ni de carne* . (Juan 1:13 .) Y Pablo dice que no estamos investidos *del espíritu de este mundo, sino del Espíritu que es de Dios, para que sepamos las cosas que él nos ha dado* . (1 Corintios

2:12 .) Porque ojo no vio, ni oído oyó, ni la mente concibió, galardón reservado para los que aman a Dios; pero el Espíritu solo penetra en este misterio. Y además, como Cristo nos es dado para santificación y trae consigo el Espíritu de regeneración, en resumen, cuando nos une a su propio cuerpo, es también otra razón por la que nadie puede tener fe, a menos que nazca de Dios.

Ama también al que es engendrado de él Agustín y algunos otros de los antiguos han aplicado esto a Cristo, pero no correctamente. Porque aunque el Apóstol usa el número singular, incluye a todos los fieles; y el contexto muestra claramente que su propósito no era otro que rastrear el amor fraternal hasta la fe como su fuente. Es, de hecho, un argumento extraído del curso común de la naturaleza; pero lo que se ve entre los hombres se transfiere a Dios. (90)

Pero debemos observar que el Apóstol no habla así de los fieles solamente, y pasa por alto a los que están afuera, como si los primeros estuvieran solos para ser amados, y no se preocupara ni se tuviera en cuenta por los segundos; pero nos enseña, por así decirlo, mediante este primer ejercicio a amar a todos sin excepción, cuando nos invita a comenzar con los piadosos. (91)

“Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, ha sido engendrado por Dios; y todo el que ama al engendrador, ama también al engendrado por él ". - *Ed* .

VERSÍCULO 2

2 *Por esto sabemos que* Él muestra brevemente en estas palabras lo que es el verdadero amor, incluso el que es para con Dios. Hasta ahora nos ha enseñado que nunca hay un verdadero amor por Dios, excepto cuando nuestros hermanos también son amados; porque éste es siempre su efecto. Pero ahora nos enseña que los hombres son amados justa y debidamente, cuando Dios tiene la primacía. Y es una definición necesaria; porque sucede a menudo que amamos a los hombres sin Dios, como las amistades impías y carnales sólo consideran ventajas privadas o algunos otros objetos que desaparecen.

Así como, entonces, se había referido primero al efecto, ahora se refiere a la causa; porque su propósito es mostrar que el amor mutuo debe cultivarse de tal manera que Dios sea honrado.

Al amor de Dios une la observancia de la ley, y con justicia; porque cuando amamos a Dios como nuestro Padre y Señor, la reverencia necesariamente debe estar conectada con el amor. Además, Dios no puede separarse de sí mismo. Entonces, como él es la fuente de toda justicia y equidad, el que lo ama necesariamente debe tener su corazón preparado para rendir obediencia a la justicia. El amor de Dios, entonces, no es ocioso ni inactivo. (92)

Pero de este pasaje también aprendemos qué es la observancia de la ley. Porque si, cuando estamos limitados únicamente por el miedo, obedecemos a Dios guardando sus mandamientos, estamos muy lejos de la verdadera obediencia. Entonces, lo primero es que nuestro corazón debe estar dedicado a Dios con reverencia voluntaria, y luego, que nuestra vida sea formada de acuerdo con el imperio de la ley. Esto es lo que Moisés quiso decir cuando, al dar un resumen de la ley, dijo:

"Oh Israel, ¿qué pide el Señor tu Dios de ti, sino amarlo y obedecerlo?" (Deuteronomio 10:12 .)

VERSÍCULO 3

3 *Sus mandamientos no son penosos*. Esto se ha añadido, no sea que las dificultades, como suele ser el caso, empañen o disminuyan nuestro celo. Porque aquellos que con una mente alegre y gran ardor han perseguido una vida santa y piadosa, luego se cansan y encuentran insuficientes sus fuerzas . Por eso Juan, para despertar nuestros esfuerzos, dice que los mandamientos de Dios no son penosos.

Pero, por otro lado, se puede objetar y decir que la experiencia nos ha parecido muy diferente, y que la Escritura testifica que el yugo de la ley es insoportable. (Hechos 15: 2.) La razón también es evidente, porque como la negación del yo es, por así decirlo, un preludio de la observancia de la ley, ¿podemos decir que es fácil para un hombre negarse a sí mismo? es más, puesto que la ley es espiritual,

como nos enseña Pablo en Romanos 7:14 , y no somos más que carne, debe haber una gran discordia entre nosotros y la ley de Dios. A esto respondo que esta dificultad no surge de la naturaleza de la ley, sino de nuestra carne corrupta; y esto es lo que Pablo declara expresamente; porque después de haber dicho que era imposible que la Ley nos confiriera justicia, inmediatamente echa la culpa sobre nuestra carne.

Esta explicación reconcilia completamente lo dicho por Pablo y por David, que aparentemente parece totalmente contradictorio. Pablo hace de la ley la maestra de la muerte, declara que no hace nada más que traer sobre nosotros la ira de Dios, que fue dada para aumentar el pecado, que vive para matarnos. David, por otro lado, dice que es más dulce que la miel y más deseable que el oro; y, entre otras recomendaciones, menciona lo siguiente: que alegra los corazones, convierte al Señor y da vida. Pero Pablo compara la ley con la naturaleza corrupta del hombre; de ahí surge el conflicto: pero David muestra cómo piensan y sienten los que Dios por su Espíritu ha renovado; por lo tantola dulzura y el deleite de los que la carne no sabe nada. Y Juan no ha omitido esta diferencia; porque confina a los hijos de Dios estas palabras, *los mandamientos de Dios no son penosos* , para que nadie los tome literalmente; e insinúa que, por medio del poder del Espíritu, no nos es penoso ni fatigoso obedecer a Dios.

Sin embargo, la pregunta parece no estar todavía completamente respondida; porque los fieles, aunque gobernados por el Espíritu de Dios, llevan adelante una dura contienda con su propia carne; y por mucho que trabajen, apenas cumplen la mitad de su deber; es más, casi fallan bajo su carga, como si estuvieran, como dicen, entre el santuario y el escarpado. Vemos cómo Pablo gimió como alguien que estaba cautivo y exclamó que era un desgraciado porque no podía servir a Dios plenamente. Mi respuesta a esto es que se dice que la ley es fácil, en la medida en que estemos dotados del poder celestial y vencemos los deseos de la carne. Porque por mucho que la carne resista, los fieles descubren que no hay verdadero disfrute excepto en seguir a Dios.

Debe observarse, además, que Juan no habla sólo de la ley, que

no contiene más que mandatos, sino que conecta con ella la indulgencia paterna de Dios, mediante la cual se mitiga el rigor de la ley. Entonces, como sabemos que el Señor nos perdona en gracia, cuando nuestras obras no se ajustan a la ley, esto nos hace mucho más prontos a obedecer, de acuerdo con lo que encontramos en Salmos 130: 4 ,

"Contigo está la propiciación, para que seas temido".

De ahí, pues, la facilidad de guardar la ley, porque los fieles, sostenidos por el perdón, no se desaniman cuando se quedan cortos de lo que deberían ser. El Apóstol, mientras tanto, nos recuerda que debemos luchar para poder servir al Señor;porque el mundo entero nos impide ir a donde el Señor nos llama. Entonces, solo guarda la ley quien resiste valientemente al mundo.

VERSÍCULO 4

4 *Ésta es la victoria*. Como había dicho que todos los nacidos de Dios vencen al mundo, él también muestra el camino para vencerlo. Porque todavía podría preguntarse, ¿de dónde viene esta victoria? Luego hace que la victoria sobre el mundo dependa de la fe. (93)

Este pasaje es notable, porque aunque Satanás repite continuamente sus terribles y horribles ataques, el Espíritu de Dios, al declarar que estamos más allá del alcance del peligro, elimina el miedo y nos anima a luchar con valentía. Y el tiempo pasado es más enfático que el presente o el futuro; porque dice *que ha vencido* , para que podamos sentirnos seguros, como si el enemigo ya hubiera sido puesto en fuga. De hecho, es verdad que nuestra guerra continúa a lo largo de la vida, que nuestros conflictos son diarios, es más, que nuevas y diversas batallas son cada momento en todos los lados suscitados contra nosotros por el enemigo; pero como Dios no nos arma sólo para un día, y como la fe no es la de un día, sino que es obra perpetua del Espíritu Santo, ya somos partícipes de la victoria, como si ya hubiéramos vencido.

Esta confianza, sin embargo, no introduce indiferencia, sino que

nos hace siempre ansiosos por luchar. Porque el Señor manda así a su pueblo que esté seguro, mientras que él no quiere que estén seguros; pero al contrario, declara que ya vencieron, para que puedan luchar con más valentía y con más fuerza.

El término *mundo* tiene aquí un significado amplio, porque incluye todo lo que es adverso al Espíritu de Dios: así, la corrupción de nuestra naturaleza es una parte del mundo; todos los deseos, todas las artimañas de Satanás, en resumen,todo lo que nos aleje de Dios. Teniendo tal fuerza con la que lidiar, tenemos una guerra inmensa que llevar a cabo, y ya deberíamos haber sido conquistados antes de venir a la contienda, y deberíamos ser conquistados cien veces al día, si Dios no nos hubiera prometido la victoria. Pero Dios nos anima a luchar prometiéndonos la victoria. Pero como esta promesa nos asegura perpetuamente el poder invencible de Dios, así, por otra parte, aniquila toda la fuerza de los hombres. Porque el Apóstol no nos enseña aquí que Dios solo nos trae alguna ayuda, para que, ayudados por él, seamos suficientemente capaces de resistir; pero hace que la victoria dependa únicamente de la fe ; y la fe recibe de otro aquello por lo que vence. Luego le quitan a Dios lo que es suyo, que canta triunfalmente a su propio poder.

“Porque todo lo engendrado por Dios vence al mundo”, etc. El género neutro se usa para el masculino, “todo” para “todos”, como en el primer versículo; o según כּל en hebreo, se usa en un sentido plural, para πάντες como en Juan 17: 2 , "para que todo (πᾶν) que le has dado, él les dé (αὐτοῖς) vida eterna".

Macknight y otros han dicho que el género neutro se usa para comprender todo tipo de personas, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, judíos y gentiles, esclavos o libres. Entonces, ¿por qué no se usó el género neutro en el primer versículo? Es claramente una peculiaridad de estilo, y nada más, y no debe retenerse en una traducción.

"Victoria" representa aquello que trae la victoria, el efecto de la causa; o puede designar a la persona, ya que νίκη significa a veces la diosa de la victoria. - “Y esta la conquistadora que conquista el mundo,

incluso nuestra fe”. - *Ed*

VERSÍCULO 5

5 *¿Quién es el que vence al mundo?* Esta es una razón por laoración anterior; es decir, conquistamos por fe, porque de Cristo obtenemos fuerza; como también dice Pablo,

> “Todo lo puedo en el que me fortalece” (Filipenses 4:13).

Sólo entonces podrá vencer a Satanás y al mundo, y no sucumbir a su propia carne, quien, desconfiado de sí mismo, se apoya únicamente en el poder de Cristo. Porque por *fe* se refiere a una verdadera aprehensión de Cristo, o un eficaz asimiento de él, mediante el cual aplicamos su poder a nosotros mismos.

VERSÍCULO 6

6 *Este es el que vino:* Para que nuestra fe descanse segura en Cristo, dice que en él aparece la verdadera sustancia de las sombras de la ley. Porque no dudo que él alude con las palabras *agua y sangre* a los antiguos ritos de la ley. La comparación, además, está destinada a este fin, no solo para que sepamos que la Ley de Moisés fue abolida con la venida de Cristo, sino para que busquemos en él el cumplimiento de las cosas que las ceremonias tipificaron anteriormente. Y aunque eran de diversas clases, sin embargo, bajo estos dos, el Apóstol denota toda la perfección de la santidad y la justicia, porque por el agua se lavó toda inmundicia, para que los hombres pudieran presentarse ante Dios puros y limpios, y por la sangre se hizo la expiación. y la promesa de una plena reconciliación con Dios; pero la ley sólo bosquejaba mediante símbolos externos lo que el Mesías iba a realizar real y plenamente.

Entonces Juan prueba adecuadamente que Jesús es el Cristo del Señor prometido anteriormente, porque trajo consigo aquello por lo cual nos santifica por completo.

Y, de hecho, en cuanto a la sangre por la que Cristo reconcilió a Dios, no hay duda, pero se puede cuestionar cómo vino por agua. Pero

que la referencia sea al bautismo no es probable. Ciertamente creo que Juan expone aquí el fruto y el efecto de lo que registró en la historia del Evangelio; porque lo que él dice allí, que el agua y la sangre fluyeron del costado de Cristo, sin duda debe considerarse un milagro. Sé que a los muertos les ocurre algo así de forma natural; pero sucedió por el propósito de Dios, que el costado de Cristo se convirtió en fuente de sangre y agua, para que los fieles sepan que la purificación (de la cual eran tipos los antiguos bautismos) se encuentra en él, y que sepan que lo que todos los Se cumplieron las rociadas de sangre anteriormente presignificada. Sobre este tema nos detuvimos más ampliamente en los capítulos noveno y décimo de la Epístola a los Hebreos.

Y es el Espíritu el que da testimonio. Él muestra en esta cláusula cómo los fieles conocen y sienten el poder de Cristo, incluso porque el Espíritu les da certeza; y para que su fe no vacile, añade, que el testimonio del Espíritu produce una firmeza o estabilidad plena y real. Y él llama *verdad* al Espíritu , porque su autoridad es indudable y debe ser suficiente para nosotros.

Versículo 7

7. *Hay tres que dan testimonio en el cielo* . Algunos han omitido todo este versículo. Jerome piensa que esto ha sucedido por diseño más que por error, y eso, de hecho, solo por parte de los latinos. Pero como incluso las copias griegas no están de acuerdo, no me atrevo a afirmar nada sobre el tema. Sin embargo, dado que el pasaje fluye mejor cuando se agrega esta cláusula, y como veo que se encuentra en las mejores y más aprobadas copias, me inclino a recibirlo como la lectura verdadera. (94) Y el significado sería, queDios, para confirmar más abundantemente nuestra fe en Cristo, testifica de tres maneras que debemos estar de acuerdo con él. Porque así como nuestra fe reconoce a tres personas en la única esencia divina, así es llamada a Cristo de tal manera que puede descansar en él.

Cuando dice: *Estos tres son uno* , no se refiere a la esencia, sino al contrario al consentimiento; como si hubiera dicho que el Padre y su eterno Verbo y Espíritu testifican armoniosamente lo mismo respecto

a Cristo. Por lo tanto, algunas copias tienen εἰ̓ς ἓν, "para uno". Pero aunque lees ἓν εἰ̓σιν, como en otras copias, no hay duda de que el Padre, la Palabra y el Espíritu se dice que son uno, en el mismo sentido en que después se dice la sangre, el agua y el Espíritu. estar de acuerdo en uno.

Pero como el Espíritu, que es un testigo, se menciona dos veces, parece ser una repetición innecesaria. A esto respondo que, dado que él testifica de Cristo de diversas maneras, se le atribuye adecuadamente un doble testimonio. Porque el Padre, junto con su Sabiduría y Espíritu eternos, declara que Jesús es el Cristo, por así decirlo con autoridad, entonces, en esta facilidad, la única majestad de la deidad debe ser considerada por nosotros. Pero así como el Espíritu, que habita en nuestros corazones, es una prenda, una prenda y un sello para confirmar ese decreto, así vuelve a hablar en la tierra por su gracia.

Pero dado que no todos reciben esta lectura, expondré lo que sigue, como si el Apóstol se refiriera a los testigos sólo en la tierra.

7. "Porque tres son los que dan testimonio [en el cielo, el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno:

8. Y hay tres que dan testimonio en la tierra,] el Espíritu yel agua y la sangre; y estos tres coinciden en uno ".

En cuanto a la construcción del pasaje, en lo que se refiere a la gramática y al sentido, se puede hacer con o sin la interpolación igualmente lo mismo. Lo que se ha dicho en sentido contrario sobre este punto, no parece ser nada de carácter decisivo, en modo alguno suficiente para demostrar que las palabras no son espurias. De hecho, el pasaje se lee mejor sin las palabras interpoladas; y en cuanto al sentido, es decir, el sentido en el que los defensores de su autenticidad los toman comúnmente, no tiene ninguna conexión con la deriva general del pasaje. - *Ed* .

Versículo 8

8 *Hay tres.* Él aplica lo que se ha dicho sobre el agua y la sangre para

su propio propósito, para que los que rechazan a Cristo no tengan excusa; porque mediante testimonios abundantemente fuertes y claros, prueba que es él a quien antes se le había prometido, en la medida en que el agua y la sangre, como prenda y efecto de salvación, testifican realmente que había sido enviado por Dios. Agrega un tercer testigo, el Espíritu Santo, que aún ocupa el primer lugar, porque sin él la hostia y la sangre habrían corrido sin ningún beneficio; porque él es quien sella en nuestro corazón el testimonio del agua y la sangre; es él quien con su poder hace que nos llegue el fruto de la muerte de Cristo; sí, hace que la sangre derramada por nuestra redención penetre en nuestros corazones, o, para decir todo en una palabra, hace que Cristo con todas sus bendiciones sea nuestro. Así que Pablo, en Romanos 1: 4 , después de haber dicho que Cristo por su resurrección se manifestó a sí mismo como el Hijo de Dios, inmediatamente agrega: "Por la santificación del Espíritu". Porque cualesquiera signos de gloria divina que puedan brillar en Cristo, aún serían oscuros para nosotros y escaparían de nuestra visión, si el Espíritu Santo no nos abriera los ojos de la fe.

Los lectores ahora pueden entender por qué Juan adujo el Espíritu como testimonio junto con el agua y la sangre, incluso porque es el oficio peculiar del Espíritu, limpiar nuestra conciencia por la sangre de Cristo, para hacer que la limpieza efectuada por ella sea eficaz. Sobre este tema se hacen algunas observaciones al comienzo de la Segunda Epístola de Pedro, (95) donde él usa casi el mismo modo de hablar, es decir, que el Espíritu Santo limpia nuestros corazones mediante la aspersión de la sangre de Cristo. (96)

Pero de estas palabras podemos aprender que la fe no se aferra a un Cristo desnudo o vacío, sino que su poder es al mismo tiempo vivificante. Porque, ¿con qué propósito ha sido enviado Cristo a la tierra, sino para reconciliar a Dios mediante el sacrificio de su muerte? excepto que el Padre le había asignado el oficio de lavarse?

Sin embargo, se puede objetar que la distinción aquí mencionada es superflua, porque Cristo nos limpió al expiar nuestros pecados; luego el Apóstol menciona lo mismo dos veces. De hecho,

permito que la limpieza esté incluida en la expiación; por tanto, no hice ninguna diferencia entre el agua y la sangre, como si fueran distintas; pero si alguno de nosotros considera su propia enfermedad, reconocerá fácilmente que no es en vano o sin razón que la sangre se distinga del agua. Además, el Apóstol, como se ha dicho, alude a los ritos de la ley; y Dios, a causa de la enfermedad humana, había designado anteriormente, no solo sacrificios, sino también lavados. Y el Apóstol quiso claramente mostrar que la realidad de ambos ha sido exhibida en Cristo, y por eso él había dicho antes, "No solo por agua", porque quiere decir que no solo una parte de nuestra salvación se encuentra en Cristo. , sino todo, de modo que no se busque nada en otra parte.

"Este es el que vino con agua y sangre, Jesucristo; no solo con agua, sino con agua y sangre: el Espíritu también da testimonio, porque (o viendo que) el Espíritu es verdad (o es verdad); porque hay tres que dan testimonio, el Espíritu, el agua y la sangre, y estos tres concuerdan en uno.

Vemos por tanto una razón por la que se dice que el Espíritu es verdadero, incluso porque no está solo, porque el agua y la sangre coinciden con él. Por lo tanto, un testimonio se forma de acuerdo con los requisitos de la ley. Vemos, por tanto, también la importancia de lo que se afirma cuando se menciona el testimonio de los hombres, como si hubiera dicho: El testimonio de tres hombres se recibe como válido, cuánto más válido es el testimonio de Dios, que tiene tres testigos en su ¿favor? Se llama testimonio de Dios, porque los testigos han sido ordenados y nombrados por él.

Cuando se dice que vino con agua y sangre, el significado es que vino con agua y sangre; la proposición διὰ tiene a veces este significado, y se cambia en la segunda cláusula por ἐν. Nos encontramos con casos similares en 2 Corintios 3:11 y en 2 Corintios 4:11 . Ver Romanos 2:27

Según esta construcción, la explicación de *Calvino* es la única correcta, que el agua significa limpieza y la sangre expiación, términos tomados de los ritos de la ley; y también se hace referencia a la ley

cuando se menciona el testimonio de hombres. - *Ed* .

VERSÍCULO 9

9 *Si recibimos el testimonio* o *testimonios* , *de los hombres* Él prueba, el razonamiento de la menor a la mayor, cómo los hombres ingratos son cuando rechazan a Cristo, que ha sido aprobado, como lo ha relacionado, por Dios; porque si en los asuntos mundanos nos atenemos a las palabras de los hombres, que pueden mentiry engañe, cuán irrazonable es que a Dios se le dé menos crédito, cuando se sienta como si estuviera en su propio trono, donde él es el juez supremo. Entonces, nuestra propia corrupción nos impide recibir a Cristo, ya que él nos da plena prueba de creer en su poder. Además, llama no sólo al testimonio de Dios que el Espíritu imprime en nuestro corazón, sino también al que obtenemos del agua y la sangre. Porque ese poder de limpieza y expiación no era terrenal, sino celestial. Por tanto, la sangre de Cristo no debe estimarse según la manera común de los hombres; pero debemos mirar más bien al designio de Dios, que lo ordenó para borrar los pecados, y también a la eficacia divina que de él fluye.

VERSÍCULO 10

9 *Porque este es el testimonio* , o *testimonio* , *de Dios*. La partícula ὅτι no significa aquí la causa, sino que debe tomarse como explicativa; porque el Apóstol, después de habernos recordado que Dios merece ser creído mucho más que los hombres, ahora agrega, que no podemos tener fe en Dios, excepto creyendo en Cristo, porque Dios lo pone solo ante nosotros y nos hace estar firmes él. Por lo tanto, infiere que creemos con seguridad y con mentes tranquilas en Cristo, porque Dios por su autoridad garantiza nuestra fe. No dice que Dios habla exteriormente, sino que cada uno de los piadosos siente por dentro que Dios es el autor de su fe. Por tanto, parece cuán diferente de la fe es una opinión que se desvanece y que depende de otra cosa.

10. *El que no cree* Como los fieles poseen este beneficio, que sepan que están más allá del peligro de errar, porque tienen a Dios como su fundamento; por eso hace que los impíos sean culpables de

blasfemia extrema, porque acusan a Dios de falsedad. Sin duda, nada es más valorado por Dios que su propia verdad, por lo tanto, no se le puede hacer ningún mal más atroz quepara robarle este honor. Luego, para inducirnos a creer, toma un argumento del lado opuesto; porque si hacer de Dios un mentiroso es una impiedad horrible y execrable, porque entonces se quita lo que más le pertenece, ¿quién no temerá negar la fe al evangelio, en el que Dios quiere que él mismo sea contado como singularmente verdadero y fiel? Esto debe observarse cuidadosamente.

Algunos se preguntan por qué Dios alaba tanto la fe, por qué la incredulidad es condenada tan severamente. Pero la gloria de Dios está implicada en esto; porque puesto que se propuso mostrar un ejemplo especial de su verdad en el evangelio, todos los que rechazan a Cristo se les ofrecieron allí, no le dejan nada. Por lo tanto, aunque podemos admitir que un hombre en otras partes de su vida es como un ángel, su santidad es diabólica mientras rechace a Cristo. Así, vemos a algunos bajo el papado enormemente complacidos con la mera máscara de la santidad, mientras que todavía se resisten al evangelio con la mayor obstinación. Entendamos entonces, que es el comienzo de la verdadera religión, abrazar obedientemente esta doctrina, que él ha confirmado con tanta fuerza con su testimonio.

Versículo 11

11 *Que Dios nos ha dado vida eterna* Habiendo presentado ahora el beneficio, nos invita a creer. Es, de hecho, una reverencia debida a Dios, recibir inmediatamente, como más allá de toda controversia, todo lo que Él nos declare. Pero como él nos ofrece gratuitamente la vida, nuestra ingratitud será intolerable, a menos que con pronta fe recibamos una doctrina tan dulce y tan hermosa. Y, sin duda, las palabras del Apóstol tienen la intención de mostrar que debemos, no solo obedecer con reverencia el evangelio, no sea que ofendamos a Dios; sino que debemos amarlo, porque nos trae la vida eterna. De ahí que también aprendamos lo que se debe buscar especialmente en el evangelio, incluso el don gratuito de la salvación; porque ese Dios nos exhorta al arrepentimiento y al temor, no debe ser separados de la

gracia de Cristo.

Pero el Apóstol, para mantenernos unidos en Cristo, vuelve a repetir que en él se encuentra la vida; como si hubiera dicho que Dios Padre no nos ha designado ninguna otra forma de obtener la vida. Y el Apóstol, en efecto, incluye aquí brevemente tres cosas: que todos estamos entregados a la muerte hasta que Dios, en su favor gratuito, nos devuelva a la vida; porque declara claramente que la vida es un don de Dios: y de ahí también se sigue que estamos desprovistos de ella y que no se puede adquirir por méritos; en segundo lugar, nos enseña que esta vida nos es conferida por el evangelio, porque allí se nos da a conocer la bondad y el amor paterno de Dios; por último, dice que no podemos ser partícipes de esta vida de otra manera que creyendo en Cristo.

Versículo 12

12 *El que no tiene al Hijo* Esta es una confirmación de la última frase. En verdad, debería haber sido suficiente que Dios hizo que la vida no existiera en nadie sino en Cristo, para que se buscara en él; pero para que nadie se vuelva a otro, excluye de la esperanza de vida a todos los que no la buscan en Cristo. Sabemos lo que es tener a Cristo, porque él está poseído por la fe. Luego muestra que todos los que están separados del cuerpo de Cristo están sin vida.

Pero esto parece incompatible con la razón; porque la historia muestra que ha habido grandes hombres, dotados de virtudes heroicas, que sin embargo desconocían por completo a Cristo; y parece irrazonable que hombres de tan gran eminencia no tuvieran honor. A esto respondo, que nos equivocamos mucho si pensamos que todo lo que es eminente a nuestros ojos es aprobado por Dios; porque, como se dice en Lucas,

"Lo que los hombres tienen en alta estima es una abominación ante Dios". (Lucas 16:15)

Porque así como se nos oculta la inmundicia del corazón, estamos satisfechos con la apariencia exterior; pero Dios ve que debajo de esto se esconde la inmundicia más sucia. Por lo tanto, no es de

extrañar que las virtudes engañosas, que fluyen de un corazón impuro y no tienden a un fin correcto, le huelan mal. Además, ¿de dónde viene la pureza, de dónde un genuino respeto por la religión, excepto del Espíritu de Cristo? Entonces, no hay nada digno de alabanza excepto en Cristo.

Hay, además, otra razón que elimina toda duda; porque la justicia de los hombres es la remisión de los pecados. Si quita esto, la maldición segura de Dios y la muerte eterna aguardan a todos. Solo Cristo es quien *reconcilia* al Padre con nosotros, como lo ha pacificado de una vez por todas con el sacrificio de la cruz. De aquí se sigue que Dios no es propicio a nadie más que en Cristo, ni hay justicia sino en él.

Si alguien objetara y dijera que Cornelio, como lo menciona Lucas (Hechos 10: 2), fue aceptado por Dios antes de ser llamado a la fe del evangelio: a esto respondo brevemente que Dios a veces trata así con nosotros, que la semilla de la fe aparece inmediatamente el primer día. Cornelio no tenía un conocimiento claro y distinto de Cristo; pero como tenía alguna percepción de la misericordia de Dios, debe comprender al mismo tiempo algo de un Mediador. Pero como Dios actúa de maneras ocultas y maravillosas, hagamos caso omiso de esas especulaciones que no aprovechan para nada, y aferremos sólo a ese camino sencillo de salvación que él nos ha dado a conocer.

Versículo 13

13 *Estas cosas os he escrito:* Como debe haber un progreso diario en la fe, así dice que escribió a los que ya habían creído, para que creyeran con más firmeza y mayorcerteza, y así disfrutar de una mayor confianza en cuanto a la vida eterna. Entonces el uso de la doctrina es, no solo para iniciar a los ignorantes en el conocimiento de Cristo, sino también para confirmar a aquellos que ya han sido enseñados cada vez más. Por lo tanto, nos conviene atender asiduamente al deber de aprender, para que nuestra fe aumente a lo largo de todo el curso de nuestra vida. Porque todavía hay en nosotros muchos vestigios de incredulidad, y nuestra fe es tan débil que lo que creemos todavía no se cree realmente a menos que haya una confirmación más completa.

Pero debemos observar la forma en que se confirma la fe, incluso cuando se nos explica el oficio y el poder de Cristo. Porque dice el Apóstol que escribió estas cosas, es decir, que la vida eterna no se busca en ningún otro lugar sino en Cristo, para que los que eran creyentes ya crean, es decir, progresen en la fe. Por tanto, es deber de un maestro piadoso, a fin de confirmar a los discípulos en la fe, exaltar tanto como sea posible la gracia de Cristo, para que, estando satisfechos con eso, no busquemos otra cosa.

A medida que los papistas oscurecen esta verdad de diversas maneras y la atenúan, muestran suficientemente por esta única cosa que les importa nada menos que la doctrina correcta de la fe; sí, por esta razón, sus escuelas deberían ser más rechazadas que todas las Scyllas y Charybdises en el mundo; porque casi nadie puede entrar en ellos sin un seguro naufragio de su fe.

El Apóstol enseña además en este pasaje, que Cristo es el objeto peculiar de la fe, y que a la fe que tenemos en su nombre está anexada la esperanza de salvación. Porque en este caso el fin de creer es que seamos hijos y herederos de Dios.

VERSÍCULO 14

14 *Y esta es la confianza que* El elogia la fe quemencionado por su fruto, o muestra aquello en lo que está especialmente nuestra confianza, es decir, que los piadosos se atreven confiadamente a invocar a Dios; como también Pablo habla en Efesios 3:12 , que *por fe tenemos acceso a Dios con confianza* ; y también en Romanos 8:15 , que *el Espíritu nos da una boca para clamar Abba, Padre* . Y sin duda, si nos alejáramos del acceso a Dios, nada podría hacernos más miserables; pero, por otra parte, siempre que se nos abra este asilo, seremos felices incluso en los males extremos; es más, esto hace que nuestros problemas sean bendecidos, porque seguramente sabemos que Dios será nuestro libertador, y confiando en su amor paternal hacia nosotros, huimos a él.

Entonces, recordemos esta declaración del Apóstol, que invocar a Dios es la principal prueba de nuestra fe, y que Dios no es invocado

con razón ni con fe a menos que estemos plenamente persuadidos de que nuestras oraciones no serán en vano. . Pues el Apóstol niega que los que dudan, vacilan, estén dotados de fe.

Por lo tanto, parece que la doctrina de la fe está enterrada y casi extinta bajo el papado, porque toda certeza ha sido quitada. De hecho, murmuran muchas oraciones y parlotean mucho acerca de orar a Dios; pero oran con corazones vacilantes y vacilantes, y nos invitan a orar; y sin embargo, incluso condenan esta confianza que el Apóstol requiere como necesaria.

Según su voluntad Con esta expresión se refería a la manera de recordarnos cuál es la manera correcta o regla de la oración, incluso cuando los hombres someten sus propios deseos a Dios. Porque aunque Dios ha prometido hacer todo lo que su pueblo le pida, no les da una libertad desenfrenada para pedir lo que se les ocurra; pero al mismo tiempo les ha prescrito una ley según la cual deben orar. Y sin duda nada es mejor para nosotros que estorestricción; porque si a cada uno de nosotros se nos permitiera pedir lo que quisiera, y si Dios nos complaciera en nuestros deseos, sería muy mal para nosotros. Porque no sabemos qué puede ser conveniente; es más, estamos llenos de deseos corruptos y dañinos. Pero Dios proporciona un remedio doble, para que no oremos de otra manera que no sea lo que su propia voluntad ha prescrito; porque él nos enseña con su palabra lo que quiere que le pidamos, y también ha puesto sobre nosotros su Espíritu como nuestro guía y gobernante, para refrenar nuestros sentimientos, para no dejarlos vagar más allá de los límites debidos. *Por qué o cómo orar, no lo sabemos,* dice Pablo, *pero el Espíritu ayuda a nuestra debilidad y suscita en nosotros gemidos indecibles*. (Romanos 8:26 .) También debemos pedir a la boca del Señor que dirija y guíe nuestras oraciones; porque Dios en sus promesas nos ha fijado, como se ha dicho, la manera correcta de orar.

Versículo 15

15 *Y si sabemos que* esto no es una repetición superflua, como parece; Por lo que el Apóstol declaró en general con respecto al éxito de la oración, ahora afirma de manera especial que los piadosos oran o

piden a Dios nada más que lo que obtienen. Pero cuando dice que se escuchan todas las peticiones de los fieles, habla de peticiones justas y humildes, y que son compatibles con la regla de la obediencia. Porque los fieles no dan rienda suelta a sus deseos, ni se entregan a nada que pueda agradarles, sino que respetan siempre en sus oraciones lo que Dios manda.

Esta, entonces, es una aplicación de la doctrina general para beneficio especial y privado de cada uno, no sea que los fieles duden de que Dios es propicio a las oraciones de cada uno, para que con mentes tranquilas esperen hasta que el Señor haga lo que por ellos oran, y que así, liberados de todo problema y ansiedad, puedan echar sobre Dios la carga de sus preocupaciones. Esta facilidad y seguridadSin embargo, no debe disminuir en ellos su fervor en la oración, porque el que está seguro de un acontecimiento feliz no debe abstenerse de orar a Dios. Porque la certeza de la fe no genera indiferencia ni pereza. El Apóstol quiso decir; que cada uno esté tranquilo en estas necesidades cuando haya depositado sus suspiros en el seno de Dios.

Versículo 16

16 *Si alguno,* el Apóstol, extiende aún más los beneficios de la fe que ha mencionado, para que nuestras oraciones también sean útiles para nuestros hermanos. Es una gran cosa, que tan pronto como somos oprimidos, Dios bondadosamente nos invita a Él y está listo para ayudarnos; pero que nos oiga preguntar por los demás no es una pequeña confirmación de nuestra fe para que podamos estar completamente seguros de que nunca encontraremos un rechazo en nuestro propio caso.

Mientras tanto, el Apóstol nos exhorta a ser mutuamente solícitos por la salvación de los demás; y también quiere que consideremos las caídas de los hermanos como estimulantes para la oración. Y ciertamente es una dureza de hierro el ser tocados sin piedad, cuando vemos que las almas redimidas por la sangre de Cristo se arruinan. Pero él muestra que hay un remedio a mano por el cual los hermanos pueden ayudar a los hermanos. El que ore por los que perecen, le devolverá la vida, dice; aunque las palabras "él dará" se

pueden aplicar a Dios, como si se dijera, Dios concederá a sus oraciones la vida de un hermano. Pero el sentido seguirá siendo el mismo, que las oraciones de los fieles hasta ahora sirven para rescatar a un hermano de la muerte. Si entendemos que el hombre está destinado a dar vida a un hermano, es una expresión hiperbólica; sin embargo, no contiene nada inconsistente; porque lo que nos es dado por la bondad gratuita de Dios, sí, lo que se concede a los demás por nosotros, se dice que lo damos a los demás. Un beneficio tan grande debería serEstimúlanos no poco a pedir a nuestros hermanos el perdón de los pecados. Y cuando el Apóstol nos recomienda simpatía, al mismo tiempo nos recuerda cuánto debemos evitar la crueldad de condenar a nuestros hermanos, o un rigor extremo al desesperar por su salvación.

Un pecado que no es de muerte Para que no desechemos toda esperanza de salvación de los que pecan, muestra que Dios no castiga tan severamente sus caídas como para repudiarlos. De aquí se sigue que debemos considerarlos hermanos, ya que Dios los retiene en el número de sus hijos. Porque él niega que los pecados sean para muerte, no solo aquellos por los que los santos ofenden diariamente, sino incluso cuando sucede que la ira de Dios es gravemente provocada por ellos. Mientras se deje espacio para el perdón, la muerte no retiene por completo su dominio.

El Apóstol, sin embargo, no distingue aquí entre pecado venial y mortal, como se hizo comúnmente después. Porque completamente necia es la distinción que prevalece bajo el papado. Los Sorbones reconocen que difícilmente existe un pecado mortal, salvo que exista la bajeza más grosera, tal como puede ser, por así decirlo, tangible. Así, en los pecados veniales piensan que puede haber la mayor inmundicia, si está escondida en el alma. En resumen, suponen que todos los frutos del pecado original, siempre que no aparezcan exteriormente, ¡son lavados por una ligera rociadura de agua bendita! ¿Y qué maravilla, ya que no consideran pecados blasfemos, dudas respecto a la gracia de Dios, o cualquier lujuria o malos deseos, a menos que estén consentidos? Si el alma del hombre es asaltada por la incredulidad, si la impaciencia lo tienta a enfurecerse contra Dios, cualesquiera que sean los monstruosos deseos que lo atraigan, todos estos son para los

papistas más ligeros que ser considerados pecados, al menos después del bautismo. No es de extrañar, entonces, que conviertan en ofensas veniales los mayores crímenes; porque los pesan en su propia balanza y no en la balanza de Dios.

Pero entre los fieles esta debe ser una verdad indudable, que todo lo que es contrario a la ley de Dios es pecado, y por su naturaleza mortal; porque donde hay transgresión de la ley, hay pecado y muerte.

Entonces, ¿cuál es el significado del apóstol? Niega que los pecados sean mortales, los cuales, aunque dignos de muerte, todavía no son castigados por Dios. Por tanto, no estima los pecados en sí mismos, sino que los juzga según la bondad paternal de Dios, que perdona la culpa, donde todavía está la falta. En resumen, Dios no entrega a la muerte a los que ha devuelto a la vida, aunque no depende de ellos que no se alejen de la vida.

Hay pecado de muerte. Ya he dicho que el pecado para el que no queda esperanza de perdón se llama así. Pero cabe preguntarse qué es esto; porque debe ser muy atroz, cuando Dios lo castiga tan severamente. Puede deducirse del contexto que no es, como dicen, una caída parcial o una transgresión de un solo mandamiento, sino la apostasía, por la cual los hombres se alejan por completo de Dios. Pues el Apóstol añade después, que los hijos de Dios no pecan, es decir, que no abandonan a Dios, y se entregan enteramente a Satanás, para ser sus esclavos. Tal deserción, no es de extrañar que sea mortal; porque Dios nunca priva así a su propio pueblo de la gracia del Espíritu; pero siempre conservan alguna chispa de religión verdadera. Entonces deben ser reprobados y entregados a la destrucción, quienes así se apartan para no temer a Dios.

Si alguien preguntara si la puerta de la salvación está cerrada contra su arrepentimiento; la respuesta es obvia, que mientras se entregan a una mente reprobada y están destituidos del Espíritu Santo, no pueden hacer otra cosa que con mentes obstinadas, empeorar cada vez más y agregar pecados a los pecados. Además, como el pecado y la blasfemia contra el Espíritu siempre trae consigo una deserción de este tipo, no hay duda de que aquí se señala.

Pero cabe preguntarse de nuevo, por qué evidencias podemos saber que la caída de un hombre es fatal; porque a menos que el conocimiento de esto fuera cierto, en vano el Apóstol habría hecho esta excepción, que no debían orar por un pecado de esta clase. Entonces es correcto determinar a veces si el caído no tiene esperanza o si todavía hay lugar para un remedio. Esto, de hecho, es lo que permito, y lo que es evidente más allá de toda discusión en este pasaje; pero como esto ocurre muy pocas veces, y cuando Dios pone ante nosotros las riquezas infinitas de su gracia y nos invita a ser misericordiosos según su propio ejemplo, no debemos concluir precipitadamente que alguien ha traído sobre sí mismo el juicio de la muerte eterna. ; al contrario, el amor debe disponernos a esperar bien. Pero si la impiedad de algunos no nos parece de otra manera que desesperada, como si el Señor lo señalara con el dedo, no debemos contender con el justo juicio de Dios, ni buscar ser más misericordiosos que él.

Versículo 17

17 *Toda injusticia* Este pasaje puede explicarse de diversas formas. Si lo toma de manera adversa, el sentido no sería inadecuado, "Aunque toda injusticia es pecado, sin embargo, todo pecado no es para muerte". E igualmente adecuado es otro significado, "Como el pecado es toda injusticia, de ahí se sigue que todo pecado no es para muerte". Algunos toman *toda injusticia* por completa injusticia, como si el Apóstol hubiera dicho que el pecado del que habló era la cumbre de la injusticia. Sin embargo, estoy más dispuesto a aceptar la primera o la segunda explicación; y como el resultado es casi el mismo, dejo al juicio de los lectores determinar cuál de los dos es el más apropiado.

Versículo 18

18 *Sabemos que todo aquel que es nacido de Dios*. Si supones que los hijos de Dios son totalmente *puros* y libres de todo pecado, como sostienen los fanáticos, entonces el Apóstol es inconsistente consigo mismo; porque así quitaría el deber de la oración mutua entre hermanos. Luego dice que los que *no pecan no* se apartan del todo de la gracia de Dios; y de ahí infirió que se debe hacer oración por todos los hijos de Dios, porque no pecan hasta la muerte. Se agrega una

prueba, que todo el que nació de Dios, se guarda a sí mismo, es decir, se guarda en el temor de Dios; ni se deja llevar de tal modo que pierda el sentido de la religión y se entregue por completo al diablo ya la carne.

Porque cuando dice que no es *tocado por ese maligno* , se hace referencia a una herida mortal; porque los hijos de Dios no permanecen ajenos a los asaltos de Satanás, sino que rechazan sus golpes con el escudo de la fe, para que no penetren en el corazón. De ahí que la vida espiritual nunca se extinga en ellos. Esto no es pecar. Aunque los fieles en verdad caen por la flaqueza de la carne, sin embargo, gimen bajo la carga del pecado, se aborrecen a sí mismos y no dejan de temer a Dios.

Se guarda a sí mismo . Lo que es propiamente de Dios nos lo transfiere; porque si alguno de nosotros fuera el guardián de su propia salvación, sería una protección miserable. Por tanto, Cristo pide al Padre que nos guarde, insinuando que no lo hacemos con nuestras propias fuerzas. Los defensores del libre albedrío se apoderan de esta expresión, para que puedan probar, que somos preservados del pecado, en parte por la gracia de Dios, y en parte por nuestro propio poder. Pero no perciben que los fieles no tienen de sí mismos el poder de conservación de que habla el Apóstol. Tampoco habla, de hecho, de su poder, como sipodían mantenerse por su propia fuerza; pero sólo muestra que deben resistir a Satanás, para que nunca sean heridos de muerte por sus dardos. Y sabemos que luchamos sin otras armas que las de Dios. Por tanto, los fieles se guardan del pecado en la medida en que Dios los guarda. (Juan 17:11 .)

Versículo 19

19 *Somos de Dios*. De su doctrina anterior, deduce una exhortación; porque lo que había declarado en común acerca de los hijos de Dios, ahora se aplica a aquellos a quienes estaba escribiendo; y esto lo hizo para estimularlos a tener cuidado con el pecado y alentarlos a repeler los ataques de Satanás.

Observen los lectores que es sólo la fe verdadera la que se aplica

a nosotros, por así decirlo, la gracia de Dios; porque el Apóstol no reconoce a nadie como fiel, sino a los que tienen la dignidad de ser hijos de Dios. De hecho, tampoco pone una conjetura probable, como dicen los sofistas, por confianza; porque dice que *sabemos* . El significado es que, como hemos nacido de Dios, debemos esforzarnos por probar, mediante nuestra separación del mundo y la santidad de nuestra vida, que no hemos sido llamados en vano a un honor tan grande.

Ahora, esta es una advertencia muy necesaria para todos los piadosos; porque dondequiera que vuelvan sus ojos, Satanás tiene preparados sus encantos, mediante los cuales busca apartarlos de Dios. Entonces sería difícil para ellos mantener su curso, si no valoraran tanto su llamado como para ignorar todos los obstáculos del mundo. Entonces, para estar bien preparados para el concurso, hay que tener en cuenta estas dos cosas, que el mundo es inicuo y que nuestro llamado es de Dios.

Bajo el término *mundo* , el Apóstol incluye sin duda a toda la raza humana. Al decir que *está en el maligno* , él lo representa como bajo el dominio de Satanás. Entonces, no hay razón para que debamos vacilar en evitar al mundo, que condena a Dios y se entrega a la esclavitud de Satanás; tampoco hay razón para que debamos temer su enemistad, porque está alejado de Dios. En resumen, dado que la corrupción impregna toda la naturaleza, los fieles deben estudiar la abnegación; y dado que no se ve nada en el mundo sino iniquidad y corrupción, necesariamente deben ignorar la carne y la sangre para poder seguir a Dios. Al mismo tiempo, se debe agregar otra cosa, que Dios es quien los ha llamado, para que bajo esta protección puedan oponerse a todas las maquinaciones del mundo y de Satanás.

Versículo 20

20 *Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido* Como los hijos de Dios son asaltados por todos lados, él, como hemos dicho, los anima y exhorta a perseverar en la resistencia a sus enemigos, y por eso, porque luchan bajo el estandarte de Dios, y ciertamente sepan que son gobernados por su Espíritu; pero ahora les recuerda dónde se

encuentra especialmente este conocimiento.

Luego dice que Dios nos ha sido dado a conocer de tal manera que ahora no hay razón para dudar. El Apóstol no se detiene sin razón en este punto; porque a menos que nuestra fe esté realmente fundada en Dios, nunca nos mantendremos firmes en la contienda. Con este propósito, el Apóstol muestra que hemos obtenido por medio de Cristo un conocimiento seguro del Dios verdadero, para que no fluctuemos en la incertidumbre.

Por *Dios verdadero* no se refiere al que dice la verdad, sino al que es realmente Dios; y así lo llama a distinguirlo de todos los ídolos. Por tanto, lo *verdadero* se opone a lo ficticio; porque es ἀληθινὸς, y no ἀληθὴς Un pasaje similar está en Juan

"Esta es la vida eterna, conocerte, el único Dios verdadero, ya quien tú has enviado, Jesucristo ". (Juan 17: 3)

Y justamente atribuye a Cristo este oficio de iluminar nuestras mentes en cuanto al conocimiento de Dios. Porque, como es la única imagen verdadera del Dios invisible, como es el único intérprete del Padre, como es el único guía de vida, sí, como es la vida y la luz del mundo y la verdad, como tan pronto como nos apartamos de él, necesariamente nos volvemos vanidosos en nuestros propios recursos.

Y se dice que Cristo *nos* ha *dado un entendimiento* , no solo porque nos muestra en el evangelio qué tipo de ser es el Dios verdadero, y también nos ilumina por su Espíritu; pero porque en Cristo mismo tenemos a Dios manifestado en carne, como dice Pablo, ya que *en él habita toda la plenitud de la Deidad, y están escondidos todos los tesoros del conocimiento y la sabiduría* . (Colosenses 2: 9.) Así es como el rostro de Dios se nos aparece de alguna manera en Cristo; no es que no hubiera ningún conocimiento, o un conocimiento dudoso de Dios, antes de la venida de Cristo, sino que ahora él se manifiesta más completa y claramente. Y esto es lo que Pablo dice en 2 Corintios 4: 6 , que

Dios, que anteriormente ordenó que la luz brille de las tinieblas en la creación del mundo, ahora ha brillado en nuestros corazones

mediante el resplandor del conocimiento de su gloria en el rostro de Cristo.

Y debe observarse que este don es peculiar de los elegidos. Cristo, en verdad, enciende para todos indiscriminadamente la antorcha de su evangelio; pero no todos han abierto los ojos de su mente para verlo, sino que, por el contrario, Satanás extiende el velo de la ceguera sobre muchos. Entonces, el Apóstol se refiere a la luz que Cristo enciende en el corazón de su pueblo, y que una vez encendida, nunca se apaga, aunque en algunos puede apagarse por un tiempo.

Estamos en el que es verdad Con estas palabras nos recuerda cuán eficaz es ese conocimiento que menciona, incluso porque por él estamos unidos a Cristo; y llegar a ser uno con Dios; porque tiene una raíz viva, fijada en el corazón, de la que viene que Dios vive en nosotros y nosotros en él. Como dice, sin copulativo, que: *estamos en el verdadero, en su Hijo* , parece expresar el modo de nuestra unión con Dios, como si hubiera dicho que estamos en Dios por Cristo. (97)

Este es el Dios verdadero. Aunque los arrianos han intentado eludir este pasaje, y algunos están de acuerdo con ellos en este día, tenemos aquí un testimonio notable de la divinidad de Cristo. Los arrianos aplican este pasaje al Padre, como si el Apóstol repitiera nuevamente que él es el Dios verdadero. Pero nada podría ser más gélido que semejante repetición. Ya ha testificado dos veces que el Dios verdadero es aquel que nos ha sido dado a conocer en Cristo, ¿por qué habría de agregar nuevamente: *Este es el Dios verdadero* ? Se aplica, de hecho, de la manera más adecuada a Cristo; porque después de habernos enseñado que Cristo es el guía por cuya mano somos conducidos a Dios, ahora, a modo de amplificación, afirma que Cristo es ese Dios, para que no pensemos que debemos buscar más; y confirma este punto de vista con lo que se agrega *y la vida eterna* . Es sin duda el mismo del que se habla, como el verdadero Dios y la vida eterna. Paso por alto esto, que el relativo οὗτος generalmente se refiere a la última persona. Digo, entonces, que a Cristo se le llama propiamente vida eterna; y que este modo de hablar ocurre perpetuamente en Juan, nadie lo puede negar.

El significado es que cuando tenemos a Cristo, disfrutamos al Dios verdadero y eterno, porque en ningún otro lugar se le puede buscar; y, en segundo lugar, que seamos partícipes de la vida eterna, porque se nos ofrece en Cristo aunque escondida en el Padre. El origen de la vida es, en efecto, el Padre; pero la fuente de la que debemos sacarla es Cristo.

Versículo 21

21 *Guardaos de los ídolos* Aunque se trata de una oración separada, es como un apéndice de la doctrina anterior. Porque la vivificante luz del Evangelio debe esparcir y disipar no sólo las tinieblas, sino también todas las nieblas, de la mente de los piadosos. El Apóstol no solo condena la idolatría, sino que nos manda a tener cuidado con todas las imágenes e ídolos; por lo que insinúa que el culto a Dios no puede continuar incorrupto y puro cuando los hombres comienzan a enamorarse de ídolos o imágenes. Porque tan innata en nosotros es la superstición, que la menor ocasión nos contagiará. La madera seca no se quemará tan fácilmente cuando se coloquen brasas debajo de ella, ya que la idolatría se apoderará y absorberá la mente de los hombres cuando se les dé la ocasión. ¿Y quién no ve que las imágenes son las chispas? ¿Qué chispas digo? más bien antorchas, que bastan para prender fuego al mundo entero.

El Apóstol al mismo tiempo no solo habla de estatuas, sino también de altares, e incluye todos los instrumentos de supersticiones. Además, los papistas son ridículos, que pervierten este pasaje y lo aplican a las estatuas de Júpiter y Mercurio y similares, como si el Apóstol no enseñara en general, que hay una corrupción de la religión siempre que se atribuye una forma corporal a Dios. o siempre que estatuas y cuadros formen parte de su culto. Recordemos, entonces, que debemos continuar con cuidado en el culto espiritual de Dios, para alejar de nosotros todo lo que pueda desviarnos a supersticiones groseras y carnales.

final de la primera epístola de Juan



Judas 1

Verso 1

1 *Judas, siervo de Jesucristo* . Él se llama a sí mismo el siervo de Cristo, no como el nombre se aplica a todos los piadosos, sino con respecto a su apostolado; porque se los consideraba peculiarmente siervos de Cristo, a quienes se les había encomendado algún cargo público. Y sabemos por qué los apóstoles solían darse este honorable nombre. Quien no es llamado, se arroga presuntuosamente el derecho y la autoridad de la enseñanza. Entonces, su llamamiento fue una evidencia para los apóstoles, que no se lanzaron a su oficio por su propia voluntad. Sin embargo, no era suficiente por sí mismo ser nombrado para su cargo, a menos que lo cumplieran fielmente. Y, sin duda, quien se declara siervo de Dios, incluye ambas cosas, es decir, que Dios es el otorgante del oficio que ejerce y que cumple fielmente lo que le ha sido encomendado. Muchos actúan falsamente, y falsamente se jactan de ser lo que están muy lejos de ser: debemos examinar siempre si la realidad se corresponde con la profesión.

Y hermano de Santiago . Menciona un nombre más celebrado que el suyo y más conocido por las iglesias. Porque aunque la fidelidad de la doctrina y la autoridad no dependen de los nombres de hombres mortales, sin embargo, es una confirmación de la fe, cuando se nos asegura la integridad del hombre que asume el oficio de maestro. Además, la autoridad de Santiago no se presenta aquí como la de un individuo privado, sino porque fue contado por toda la Iglesia comouno de los principales apóstoles de Cristo. Era hijo de Alfeo, como he dicho en otra parte. No, este mismo pasaje es una prueba suficiente para mí contra Eusebio y otros, quienes dicen que él era un discípulo, llamado Oblias, [Santiago,] mencionado por Lucas, en Hechos 15:13 ; Hechos 21:18 , quien era más eminente que los apóstoles en la Iglesia. (187) Pero no hay duda de que Judas menciona

aquí a su propio hermano, porque era eminente entre los apóstoles. Es, entonces, probable, que él fuera la persona a quien los demás le concedieron el mayor honor, según relata Lucas.

A los santificados por Dios Padre , oa *los llamados que son santificados, etc.* (188) Con esta expresión, “los llamados”, denota a todos los fieles, porque el Señor los ha separado para sí. Pero como la vocación no es otra cosa que el efecto de la elección eterna, a veces se la toma como tal. En este lugar, hay poca diferencia en la forma en que lo tomes; porque él, sin duda, elogia la gracia de Dios, por la cual se ha complacido en elegirlos como su tesoro peculiar. E insinúa que los hombres no se anticipan a Dios y que nunca vienen a él hasta que él los atrae.

De los mismos dice que fueron *santificados en Dios Padre* , que puede ser traducido, "por Dios Padre". Sin embargo, he conservado la forma misma de la expresión, para que los lectores puedan ejercer su propio juicio. Porque puede ser que este es el sentido, que siendo profanos en sí mismos, tenían su santidad en Dios. Pero la forma en que Dios santifica es regenerándonos por su Espíritu.

Otra lectura, que ha seguido la Vulgata, es algo dura: "Al amado (ἠγαπημένοις) en Dios Padre". Por tanto, lo considero corrupto; y, de hecho, se encuentra sólo en unas pocas copias.

Agrega además, que fueron *preservados en Jesucristo* . Porque siempre estaríamos en peligro de muerte por causa de Satanás, y él podría tomarnos en cualquier momento como presa fácil, si no estuviéramos seguros bajo la protección de Cristo, a quien el Padre nos ha dado por guardián, para que ninguno de aquellos quien ha recibido bajo su cuidado y refugio debe perecer.

Judee luego menciona aquí una triple bendición, o favor de Dios, con respecto a todos los piadosos, - que él los ha hecho por su llamamiento participantes del evangelio; que los ha regenerado por su Espíritu para vida nueva; y que los ha preservado por la mano de Cristo, para que no caigan de la salvación.

VERSÍCULO 2

2. *Misericordia para ti.* Misericordia significa casi lo mismo que gracia en los saludos de Pablo. Si alguien deseara una distinción refinada, se puede decir que la gracia es propiamente el efecto de la misericordia; porque no hay otra razón por la que Dios nos haya abrazado con amor, sino que se compadeció de nuestras miserias. *El amor* puede entenderse como el de Dios hacia los hombres, así como el de los hombres hacia los demás. (189) Si se refiere a Dios, el significado es que aumentará hacia ellos y que la seguridad del amor divino se confirme cada día más en sus corazones. El otro significado, sin embargo, no es inadecuado, que Dios encienda y confirme en ellos el amor mutuo.

VERSÍCULO 3

3. *Cuando di diligencia* . He traducido las palabras σπουδὴν ποιοὺμενος, "Aplicando cuidado": literalmente son, "Haciendo diligencia". Pero muchos intérpretes explican la frase en este sentido, que un fuerte deseo obligó a Judas a escribir, como solemos decir de quienes están bajo la influencia de algún fuerte sentimiento, que no pueden gobernar.o reprimirse. Entonces, según estos expositores, Judas estaba bajo una especie de necesidad, porque el deseo de escribir le impedía descansar. Pero más bien creo que las dos cláusulas están separadas, que aunque estaba dispuesto y solícito a escribir, sin embargo, una necesidad lo obligaba. Luego da a entender que estaba realmente contento y ansioso por escribirles, pero sin embargo la necesidad lo instó a hacerlo, incluso porque fueron atacados (según lo que sigue) por los impíos, y tenían la necesidad de estar preparados para luchar con ellos. (190)

Luego, en primer lugar, Judas testifica que sentía tanta preocupación por su salvación, que deseaba a sí mismo, y de hecho estaba ansioso por escribirles; y, en segundo lugar, para despertar su atención, dice que el estado de cosas lo requería. Porque la necesidad añade fuertes estimulantes. Si no hubieran sido advertidos de cuán necesaria era su exhortación, podrían haber sido perezosos y negligentes; pero cuando hace este prefacio, que escribió por la

necesidad de su caso, fue como si hubiera tocado una trompeta para despertarlos de su letargo.

De la salvación común . Algunas copias añaden "tu", pero sin razón, creo; porque él hace común la salvación a ellos ya sí mismo. Y añade no poco peso a la doctrina que se anuncia, cuando alguien habla según sus propios sentimientos y experiencia; porque vano es lo que decimos, si hablamos de salvación a otros, cuando nosotros mismos no tenemos conocimiento real de ella. Entonces, Judas profesó ser (por así decirlo) un maestro experimental, cuando se asoció con los piadosos en la participación de la misma salvación.

Y te exhorto . Literalmente, "exhortándote"; pero como señala el final de su consejo, la sentencia debe expresarse así.Lo que he traducido, “ayudar a la fe mediante la contienda”, significa lo mismo que esforzarse por retener la fe y sostener valientemente los ataques contrarios de Satanás. (191) Porque les recuerda que para perseverar en la fe, se deben enfrentar diversas contiendas y mantener una guerra continua. Él dice que la fe había sido *entregada una vez* , para que supieran que la habían obtenido para este fin, para que nunca fallaran ni se apartaran.

Versículo 4

4. *Porque hay ciertos hombres que entraron sin darse cuenta* . Aunque Satanás es siempre enemigo de los piadosos y nunca deja de acosarlos, Judas les recuerda a aquellos a quienes les estaba escribiendo el estado de cosas en ese momento. Satanás ahora, dice, te ataca y te acosa de una manera peculiar; por tanto, es necesario tomar las armas para resistirle. De ahí que aprendamos que un pastor bueno y fiel debe considerar sabiamente lo que requiere el estado actual de la Iglesia, para acomodar su doctrina a sus necesidades.

La palabra παρεισέδυσαν, que él usa, denota una insinuación indirecta y furtiva, por la cual los ministros de Satanás engañan a los incautos; porque Satanás siembra su cizaña de noche, y mientras los labradores duermen, para corromper la semilla de Dios. Y al mismo tiempo nos enseña que es un mal intestinal; porque también Satanás

en este aspecto es astuto, ya que levanta a los que son del rebaño para hacer daño, a fin de que puedan entrar más fácilmente.

Antes de los antiguos ordenados . Él llama a ese juicio, o condenación, o una mente reprobada, por la cual fueron desviados para pervertir la doctrina de la piedad; porque nadie puede hacer tal cosa si no es para su propia ruina. Pero la metáfora se toma de esta circunstancia, porque el eterno consejo de Dios, por el cual laLos fieles son ordenados para salvación, se llama libro; y cuando los fieles oyeron que éstos habían sido entregados a la muerte eterna, era necesario que tuvieran cuidado de no verse envueltos en la misma destrucción. Al mismo tiempo, el objetivo de Jude era evitar el peligro, para que la novedad no perturbara y angustiara a alguno de ellos; porque si éstos ya fueron ordenados hace mucho tiempo, se sigue que la Iglesia no es probada ni ejercitada sino según el infalible consejo de Dios. (192)

La gracia de nuestro Dios . Ahora expresa más claramente cuál era el mal; porque dice que abusaron de la gracia de Dios, para inducirse a sí mismos ya otros a tomar una libertad impura y profana en el pecado. Pero la gracia de Dios ha aparecido con un propósito muy diferente, incluso que, al negar la impiedad y los deseos mundanos, podamos vivir sobria, justa y piadosamente en este mundo. Sepamos, entonces, que nada es más pestilente que hombres de este género, que por la gracia de Cristo toman un manto para entregarse a la lascivia. (193)

Debido a que enseñamos que la salvación se obtiene solo por la misericordia de Dios, los papistas nos acusan de este crimen. Pero, ¿por qué deberíamos usar palabras para refutar su descaro, ya que en todas partes instamos al arrepentimiento, el temor de Dios y la vida nueva, y dado que ellos mismos no solo corrompen al mundo entero con los peores ejemplos, sino también con sus enseñanzas impías quitan del mundo la verdadera santidad y la pura adoración de Dios? Aunque más bien pienso, que aquellos de los que habla Jude, eran como los libertinos de nuestro tiempo, como será más evidente por lo que sigue.

El único Señor Dios , o *Dios* , el *único Señor* . Algunas copias antiguas tienen: "Cristo, el único Dios y Señor". Y, de hecho, en la Segunda Epístola de Pedro, solo se menciona a Cristo, y allí se le llama Señor. (194) Pero quiere decir que se *niega a Cristo* , cuandoque habían sido redimidos por su sangre, volvían a ser vasallos del Diablo, y así anulaban en la medida de sus posibilidades ese precio incomparable. Entonces, para que Cristo pueda retenernos como su tesoro peculiar, debemos recordar que murió y resucitó por nosotros, para que pudiera tener dominio sobre nuestra vida y nuestra muerte.

VERSÍCULO 5

5. *Por tanto, te recordaré* , o *te recordaré* . O se disculpa modestamente, no sea que parezca enseñar, por así decirlo, las cosas ignorantes que ellos desconocen; o, de hecho, declara abiertamente de manera enfática (lo que yo apruebo más) que no adujo nada nuevo o inaudito antes, para que lo que iba a decir pudiera ganar más crédito y autoridad. Solo recuerdo, dice, en tu mente lo que ya has aprendido. Como les atribuye conocimiento, así dice que necesitaban advertencias, para que no pensaran que el trabajo que emprendió para con ellos era superfluo; porque el uso de la palabra de Dios no es sólo para enseñar lo que de otra manera no podríamos haber sabido, sino también para despertarnos a una seria meditación de aquellas cosas que ya comprendemos, y no permitirnos volvernos adormecidos en un conocimiento frío.

Ahora bien, el significado es que después de haber sido llamados por Dios, no debemos gloriarnos descuidadamente en su gracia, sino por el contrario, caminar atentos en su temor; porque si alguien juega así con Dios, el desprecio de su gracia no quedará sin castigo. Y esto lo demuestra con tres ejemplos. Primero se refiere a la venganza que Dios ejecutó sobre aquellos incrédulos, a quienes había elegido como su pueblo y librado por su poder. Pablo hace casi la misma referencia en 1 Corintios 10: 1 . La importancia de lo que dice es que aquellos a quienes Dios había honrado con las mayores bendiciones, a quienes había ensalzado con el mismo grado de honor que disfrutamos en este día, despuésseveramente castigado. Entonces en vano estaban todos

orgullosos de la gracia de Dios, que no vivieron de una manera adecuada a su llamado.

La palabra *pueblo* se toma a modo de honor para la nación santa y escogida, como si hubiera dicho que de nada les sirvió, que por un favor singular se habían hecho pacto. Al llamarlos *incrédulos* , denota la fuente de todos los males; porque todos sus pecados, mencionados por Moisés, se debían a esto, porque rehusaron ser gobernados por la palabra de Dios. Porque donde hay sujeción de la fe, necesariamente aparece la obediencia a Dios en todos los deberes de la vida.

Versículo 6

6. *Y los ángeles* . Este es un argumento de mayor a menor; porque el estado de los ángeles es más alto que el nuestro; y, sin embargo, Dios castigó su deserción de una manera terrible. Entonces no perdonará nuestra perfidia, si nos apartamos de la gracia a la que nos ha llamado. Este castigo, infligido a los habitantes del cielo y a los ministros superiores de Dios, debe estar constantemente ante nuestros ojos, de modo que en ningún momento seamos inducidos a despreciar la gracia de Dios y precipitarnos así a la destrucción.

La palabra ἀρχὴ en este lugar, puede tomarse acertadamente tanto para *principio* como para *principado* o *dominio* . Porque Judas da a entender que sufrieron castigo, porque despreciaron la bondad de Dios y abandonaron su primera vocación. Y sigue inmediatamente una explicación, porque dice que habían *abandonado su propia habitación* ; pues, como militares desertores, abandonaron la estación en la que habían sido colocados.

También debemos notar la atrocidad del castigo que menciona el Apóstol. No son sólo espíritus libres, sino poderes celestiales;ahora están atados por cadenas perpetuas. No sólo disfrutaban de la luz gloriosa de Dios, sino que su brillo brillaba en ellos, de modo que de ellos, como por rayos, se extendía por todas las partes del universo; ahora están hundidos en la oscuridad. Pero no debemos imaginar un cierto lugar en el que se encierren los demonios, porque el Apóstol simplemente quiso enseñarnos cuán miserable es su condición, desde

el momento en que apostataron y perdieron su dignidad. Porque dondequiera que van, arrastran consigo sus propias cadenas y permanecen envueltos en la oscuridad. Mientras tanto, su castigo extremo se aplaza hasta que llegue el gran día.

Versículo 7

7. *Incluso como Sodoma y Gomorra* . Este ejemplo es más general, porque testifica que Dios, sin excepción de la humanidad, castiga sin diferencia a todos los impíos. Y Judas también menciona en lo que sigue, que el fuego a través del cual perecieron las cinco ciudades era un tipo del fuego eterno. Entonces Dios, en ese momento, mostró un ejemplo notable, para mantener a los hombres en temor hasta el fin del mundo. Por eso es que se menciona tan a menudo en las Escrituras; es más, siempre que los profetas deseaban designar algún memorable y terrible juicio de Dios, lo pintaban bajo la figura de fuego sulfuroso y aludían a la destrucción de Sodoma y Gomorra. Por lo tanto, no es sin razón que Judas golpea a todas las edades con terror al exhibir la misma visión.

Cuando él dice, *las ciudades alrededor de ellos de la misma manera, entregándose a la fornicación* , no aplico estas palabras a los israelitas y los ángeles, sino a Sodoma y Gomorra. No hay ninguna objeción que el pronombre τοὐτοις es masculino, porque Judas se refiere a los habitantes y no a los lugares. Para *ir en pos de vicios* , es lo mismo que ser abandonado a pasiones monstruosas; porque sabemos que elLos sodomitas, no contentos con la forma común de cometer fornicación, se contaminaron de la manera más inmunda y detestable. Debemos observar que los dedica al fuego eterno; porque de ahí aprendemos, que el espantoso espectáculo que describe Moisés, fue sólo una imagen de un castigo mucho más severo.

Versículo 8

8. *Asimismo también estos* . Esta comparación no debe ser presionada demasiado estrictamente, como si comparase a los que menciona en todas las cosas como sodomitas, o con los ángeles caídos, o con los incrédulos. Solo muestra que eran vasos de ira destinados a

destrucción, y que no podían escapar de la mano de Dios, pero que en algún momento los convertiría en ejemplos de su venganza. Porque su plan era aterrorizar a los piadosos a quienes estaba escribiendo, para que no se enredaran en su sociedad.

Pero comienza aquí con más claridad para describir a estos impostores. Y dice primero, que contaminaron su carne por así decirlo soñando, palabras con las cuales denota su estúpida desfachatez, como si dijera que se abandonaron a toda clase de inmundicias, que los más malvados aborrecen, excepto que el sueño les quita el sueño. vergüenza y también conciencia. Es entonces un modo metafórico de hablar, por el que insinúa que eran tan aburridos y estúpidos como para entregarse sin vergüenza a todo tipo de bajeza. (195)

Hay un contraste que debe notarse cuando dice que *profanaron* o *contaminaron la carne* , es decir, que degradaron lo menos excelente, y que sin embargo despreciaron por vergonzoso lo que se considera especialmente excelente entre la humanidad.

De la segunda cláusula se desprende que eran hombres sediciosos, que buscaban la anarquía, que, liberados del miedo a las leyes, podrían pecar más libremente. Pero estas dos cosas están casi siempre conectadas, que los que se abandonan a la iniquidad también desean abolir todo orden. Aunque, de hecho, su objetivo principal es estar libres de todo yugo, las palabras de Judas muestran sin embargo que solían hablar con insolencia y reproche de los magistrados, como los fanáticos de la actualidad, que no solo se quejan porque son refrenado por la autoridad de los magistrados, pero declama furiosamente contra todo gobierno, y dice que el poder de la espada es profano y contrario a la piedad; en resumen, rechazan con arrogancia de la Iglesia de Dios a todos los reyes y magistrados. *Las dignidades* o *glorias* son órdenes o rangos eminentes en poder u honor.

8. "De la misma manera serán, en verdad, también estos soñadores, es decir, ejemplo de venganza divina, que contaminan la carne, desprecian el dominio y injurian las dignidades".

Pedro los amenazó con "destrucción rápida", 2 Pedro 2: 1 . Aquí

se mencionan tres cosas que se aplican a los tres casos aducidos anteriormente: como los sodomitas, contaminaron la carne; como los ángeles caídos, despreciaron el dominio; y como los israelitas en el desierto, injuriaron dignidades; porque fue especialmente al oponerse al poder dado a Moisés que los israelitas manifestaron su incredulidad. - *Ed* .

VERSÍCULO 9

9. *Sin embargo, el arcángel Miguel* . Pedro abre este argumento y afirma en general, que los ángeles, mucho más excelentes que los hombres, no se atreven a presentar un juicio injurioso. [2 Pedro 2:11 .]

Pero como se cree que esta historia ha sido tomada de un libro apócrifo, ha ocurrido que se le ha dado menos importancia a esta epístola. Pero dado que los judíos en ese momento tenían muchoscosas de las tradiciones de los padres, no veo nada irrazonable en decir que Jude se refirió a lo que ya se había transmitido durante muchas edades. Sé en verdad que muchas puerilidades habían obtenido el nombre de tradición, ya que en este día los papistas relatan como tradiciones muchas de las tonterías de los monjes; pero esto no es motivo por el que no debieran haber escrito *algunos* hechos históricos.

Está más allá de toda controversia que Moisés fue enterrado por el Señor, es decir, que su tumba fue escondida de acuerdo con el propósito conocido de Dios. Y la razón para ocultar su tumba es evidente para todos, es decir, que los judíos podrían no sacar su cuerpo para promover la superstición. Entonces, ¿qué maravilla es que cuando el cuerpo del profeta fue escondido por Dios, Satanás debería intentar darlo a conocer; ¿Y que los ángeles, que están siempre dispuestos a servir a Dios, deberían, por otra parte, resistirle? Y sin duda vemos que Satanás casi en todas las edades se ha esforzado por convertir los cuerpos de los santos de Dios en ídolos de hombres necios. Por tanto, no se debe sospechar de esta epístola a causa de este testimonio, aunque no se encuentra en la Escritura.

El hecho de que Michael se presente solo como una disputa

contra Satanás no es nuevo. Sabemos que miríadas de ángeles siempre están dispuestos a prestar servicio a Dios; pero elige esto o aquello para hacer sus negocios como le plazca. Lo que Judas relata que fue dicho por Miguel, se encuentra también en el libro de Zacarías,

"Deja que Dios te reprenda (o controle), Satanás". (Zacarías 3: 2.)

Y es una comparación, como dicen, entre mayor y menor. Miguel no se atrevió a hablar más severamente contra Satanás (aunque un réprobo y condenado) que entregarlo a Dios para que lo refrenara; pero aquellos hombres dudaron en no cargar con reproches extremos los poderes que Dios había adornado con peculiar honores.

Versículo 10

10. *Pero estos hablan mal de lo que no conocen.* Quiere decir que no tenían gusto por nada más que lo grosero, y como si fuera bestial, y por lo tanto no percibían lo que era digno de honor; y que, sin embargo, añadieron audacia a la locura, de modo que no temieron condenar cosas por encima de su comprensión; y que también trabajaban bajo otro mal, pues cuando, como bestias, se dejaban llevar por aquellas cosas que complacían los sentidos del cuerpo, no observaban ninguna moderación, sino que se atiborraban excesivamente como los cerdos que se revuelcan en lodo hediondo. El adverbio, *naturalmente,* se opone a la razón y al juicio, porque el instinto de la naturaleza solo gobierna en los animales brutos; pero la razón debe gobernar a los hombres y refrenar sus apetitos.

Versículo 11

11. *¡Ay de ellos!* Es una maravilla que los critique tan severamente, cuando acababa de decir que no estaba permitido que un ángel presentara una acusación injuriosa contra Satanás. Pero no era su propósito establecer una regla general. Sólo mostró brevemente, con el ejemplo de Miguel, cuán intolerable era su locura cuando reprochaban con insolencia lo que Dios honraba. Ciertamente, era lícito para Miguel fulminar contra Satanás su maldición final; y vemos cuán

vehementemente los profetas amenazaron a los impíos; pero cuando Miguel se abstuvo de la extrema severidad (por lo demás legal), ¿qué locura fue no observar moderación hacia aquellos que sobresalen en gloria? Pero cuando pronunció ay de ellos, no les impregnó tanto de maldad, sino más bien les recordó qué tipo de final les esperaba; y así lo hizo, para que no llevaran a otros con ellos a la perdición.

Dice que fueron los *imitadores de Caín* , quien, siendo ingrato con Dios y pervirtiendo su adoración con un corazón impío y perverso, perdió su derecho de nacimiento. Dice que fueron *engañados como Balaam* por una recompensa, porque adulteraron la doctrina de la religión verdadera por el lucro deshonesto. Pero la metáfora que usa expresa algo más; porque dice que se *desbordaron* , incluso porque su exceso era como agua desbordada. Dice, en tercer lugar, que *imitaban la contradicción de Core* , porque perturbaban el orden y la tranquilidad de la iglesia.

Versículo 12

12. *Estos son puntos en sus fiestas de caridad* . Los que leen “entre vuestras organizaciones benéficas”, creo, no explican suficientemente el verdadero significado. Porque a esas fiestas las llama *caridades* (ἀγάπαις,) que los fieles tenían entre sí para dar testimonio de su unidad fraterna. Tales fiestas, dice, fueron deshonradas por hombres impuros, que luego se alimentaron en exceso; porque en estos había la mayor frugalidad y moderación. Entonces no era correcto que se admitiera a estos gargantas, que luego se entregaron a un exceso en otros lugares.

Algunas copias tienen "Festejando contigo", cuya lectura, si se aprueba, tiene este significado, que no solo fueron una vergüenza, sino que también fueron molestas y costosas, ya que se apiñaron sin miedo, a expensas públicas de la Iglesia. Pedro habla algo diferente, [2 Pedro 2:13 ,] quien dice que se deleitaban en los errores, y festejaban junto con los fieles, como si hubiera dicho que actuaban desconsideradamente quienes amaban serpientes tan nocivas, y que eran muy necios que alentaron su lujo excesivo. Y en este día desearía

que hubiera más juicio en algunos hombres buenos, quienes, al buscar ser extremadamente amables a los impíos, causaría un gran daño a toda la iglesia.

Nubes son sin agua . Las dos semejanzas encontradas en Pedro se dan aquí en una, pero con el mismo propósito, porque ambas condenan la vana ostentación: estos hombres sin principios, aunque prometían mucho, eran estériles y vacíos por dentro, como nubes impulsadas por vientos tormentosos, que dan esperanza de lluvia, pero pronto se desvanecen en la nada. Pedro agrega la semejanza de una fuente seca y vacía; pero Judas emplea otras metáforas para el mismo fin, que eran *árboles* que se *marchitaban* , como *desaparece* el vigor de los árboles en otoño. Luego los llama árboles *infructuosos, desarraigados* y *dos veces muertos* ; (196) como si hubiera dicho que no había savia dentro, aunque podían aparecer hojas.

Versículo 13

13. *Furiosas olas del mar* . Por qué se agregó esto, podemos aprender más completamente de las palabras de Pedro: [2 Pedro 2:17] fue para mostrar que, llenos de orgullo, exhalaron, o más bien arrojaron la escoria de la materia de alto vuelo de palabras en estilo grandilocuente. Al mismo tiempo, no produjeron nada espiritual, siendo su objetivo, por el contrario, hacer a los hombres tan estúpidos como animales brutos. Tales, como se ha dicho antes, son los fanáticos de nuestros días, que se llaman a sí mismos Libertinos. Puede decir con razón que sólo emiten sonidos retumbantes; pues, despreciando el lenguaje común, se forman un idioma exótico, no sé qué. En un momento parece que llevan a sus discípulos por encima del cielo, luego de repente caen en errores horribles, porque imaginan un estado de inocencia en el que no hay diferencia entre la bajeza y la honestidad; imaginan una vida espiritual, cuando el miedo se extingue y cuando cada uno se entrega descuidadamente; imaginan que nos convertimos en dioses, porque Dios absorbe los espíritus cuando abandonan sus cuerpos. ConCon mayor cuidado y reverencia debe estudiarse la sencillez de la Escritura, no sea que, razonando más refinadamente de lo correcto, no atraigamos a los hombres al cielo,

sino que, por el contrario, nos involucremos en múltiples laberintos. Por eso las llama *estrellas errantes* , porque deslumbraban los ojos con una especie de luz evanescente.

Versículo 14

14. *Y Enoc también* . Prefiero pensar que esta profecía no fue escrita, que fue tomada de un libro apócrifo; porque pudo haber sido entregado de memoria a la posteridad por los antiguos. (197) Si alguien preguntaba, dado que en muchas partes de las Escrituras aparecen frases similares, ¿por qué no citó un testimonio escrito por uno de los profetas? la respuesta es obvia, que quiso repetir desde la más antigua antigüedad lo que el Espíritu había pronunciado respecto a ellos: y esto es lo que las palabras insinúan; porque dice expresamente que fue *el séptimo desde Adán* , para elogiar la antigüedad de la profecía, porque existía en el mundo antes del diluvio.

Pero he dicho que los judíos conocían esta profecía al ser informada; pero si alguien piensa de otra manera, no me opondré a él, ni tampoco a la epístola misma, ya sea la de Judas o la de algún otro. En las cosas dudosas, solo sigo lo que parece probable.

He aquí, el Señor viene o ha *venido* . El tiempo pasado, a la manera de los profetas, se usa para el futuro. Dice que el Señor *vendría con diez mil de sus santos;* (198) y por *santos* se refiere tanto a los fieles como a los ángeles; porque ambos adornarán el tribunal de Cristo, cuando él descienda para juzgar al mundo. Él dice, *diez mil* , como Daniel también menciona miríadas de ángeles, (Daniel 7:10 ;) para que, la multitud de los impíos no pueda, como un violentomar, abruma a los hijos de Dios; pero que piensen en esto, que el Señor alguna vez reunirá a su propio pueblo, una parte del cual mora en el cielo, sin que nosotros lo veamos, y una parte está escondida bajo una gran masa de paja.

Versículo 15

Pero la venganza suspendida sobre los malvados debe mantener a los

elegidos en temor y vigilancia. Habla de *hechos* y *palabras* , porque sus corruptores hicieron mucho mal, no solo con su vida perversa, sino también con su habla impura y falsa. Y sus palabras eran *duras* , a causa de la refractaria audacia con la que, exaltados, actuaban con insolencia. (199)

Versículo 16

16. *Estos son murmuradores* . Aquellos que complacen sus depravadas concupiscencias, son difíciles de complacer y están malhumorados, de modo que nunca están satisfechos. De ahí que siempre murmuren y se quejen, por muy amables que los traten los hombres buenos. (200) Condena su lenguaje soberbio, porque se jactaron con altivez; pero al mismo tiempo muestra que eran mezquinos en su disposición, porque eran servilmente sumisos en aras de la ganancia. Y, comúnmente, este tipo de inconsistencia se ve en hombres sin principios de este tipo. Cuando no hay nadie que frene su insolencia, o cuando nada se interpone en su camino, su orgullo es intolerable, de modo que imperiosamente se arrogan todo a sí mismos; pero adulan mezquinamente a aquellos a quienes temen y de quienes esperan alguna ventaja. Considera que las *personas* representan la grandeza y el poder eternos.

Versículo 17

17. *Pero, amado* . A una de las profecías más antiguas, añade ahora las amonestaciones de los apóstoles, cuyo recuerdo era reciente. En cuanto al verbo μνήσθητε, no hay gran diferencia si lo lees como declarativo o como una exhortación; porque el significado sigue siendo el mismo, que estando fortalecidos por la predicción que cita, deberían estar aterrorizados.

Versículo 18

Por *última vez* quiere decir aquello en que la condición renovada de la Iglesia recibió una forma fija hasta el fin del mundo; y comenzó con la primera venida de Cristo.

A la manera habitual de la Escritura, los llama burladores a los que, embriagados de un desprecio profano e impío de Dios, se precipitan precipitadamente en un desprecio brutal del Ser Divino, para que ni el miedo ni la reverencia los mantenga más dentro de los límites del deber. : así como no existe en su corazón temor a un juicio futuro, tampoco hay esperanza de vida eterna. Así que en este día el mundo está lleno de epicúreos que desprecian a Dios, quienes, habiendo desechado todo temor, se burlan locamente de toda la doctrina de la verdadera religión, considerándola fabulosa.

VERSÍCULO 19

19. *Estos son los que se separan* . Algunas copias griegas tienen el participio solo, otras copias agregan ἑαυτοὺς, "ellos mismos"; pero el significado es casi el mismo. Quiere decir que se separaron de la Iglesia porque no querían llevar el yugo de la disciplina, ya que a los que se complacen en la carne les disgusta la vida espiritual. (201) La palabra *sensual* o *animal* se opone a espiritual o renovación de la gracia; y por lo tanto significa los viciosos o corruptos, como son los hombres cuando no son regenerados. Porque en esa naturaleza degenerada que derivamos de Adán, no hay nadapero lo denso y terrenal; para que ninguna parte de nosotros aspire a Dios, hasta que seamos renovados por su Espíritu.

VERSÍCULO 20

20. *Pero vosotros, amados* . Él muestra la manera en que podrían vencer todas las maquinaciones de Satanás, es decir, teniendo el amor conectado con la fe, y estando en guardia, como si estuvieran en su atalaya, hasta la venida de Cristo. Pero como usa a menudo y con mucha frecuencia sus metáforas, tiene aquí una forma de hablar peculiar a él mismo, que debe notarse brevemente.

Les invita primero a *edificarse sobre la fe* ; con lo cual quiere decir que el fundamento de la fe debe conservarse, pero que la primera instrucción no es suficiente, a menos que aquellos que ya se han basado en la fe verdadera, avancen continuamente hacia la perfección. Él llama a su fe *santísima,* para que puedan confiar plenamente en ella

y para que, apoyándose en su firmeza, nunca vacilen.

Pero como toda la perfección del hombre consiste en la fe, puede parecer extraño que les invite a edificar sobre él otro edificio, como si la fe fuera sólo un comienzo para el hombre. El Apóstol quita esta dificultad en las palabras que siguen, cuando añade que los hombres construyen sobre la fe cuando se añade el amor; excepto, tal vez, que alguien prefiera tomar este significado, que los hombres construyen sobre la fe, en la medida en que la dominan, y sin duda el progreso diario de la fe es tal que se levanta en sí mismo como un edificio. (202) Así nos enseña el Apóstol, que para crecer en la fe, debemos ser instantáneos en la oración y mantener nuestra vocación por el amor.

Orando en el Espíritu Santo . La forma de perseverar es cuando estamos dotados del poder de Dios. Por tanto, siempre que la cuestión sea respecto a la constancia de la fe, debemos acudir a la oración. Y como solemos orar de manera formal, agrega: *En el Espíritu* ; como si hubiera dicho que tal es nuestra pereza, y tal es la frialdad de nuestra carne, que nadie puede orar correctamente si no es despertado por el Espíritu de Dios; y que también estamos tan inclinados a la timidez y al temblor, que nadie se atreve a llamar a Dios su Padre, sino por la enseñanza del mismo Espíritu; porque de él es la solicitud, de él es el ardor y la vehemencia, de él es la prontitud, de él es la confianza en obtener lo que pedimos; en resumen, de él provienen esos indecibles gemidos que menciona Pablo (Romanos 8:26). No es, entonces, sin razón que Judas nos enseña, que nadie puede orar como debe sin tener al Espíritu como guía.

20. “Pero vosotros, amados, construyéndonos unos a otros sobre la santísima fe (en la santísima doctrina que creéis), orando por el 21. Espíritu Santo, guardaos unos a otros en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestros Señor Jesucristo a la vida eterna. Y en algunos, de hecho, tengan compasión, haciendo una diferencia; pero otros salvan con miedo ”, etc.

Todo el pasaje se leería así mejor, cuando se señala específicamente su deber hacia el otro. - *Ed* .

Versículo 21

21. *Manténganse en el amor de Dios*. Ha hecho el amor como guardián y gobernante de nuestra vida; no para que pueda oponerse a la gracia de Dios, sino que es el curso correcto de nuestro llamamiento, cuando progresamos en el amor. Pero como muchas cosas nos inducen a la apostasía, por lo que es difícil mantenernos fieles a Dios hasta el final, él llama la atención de los fieles hasta el último día. Porque sólo la esperanza de eso debe sostenernos, para que en ningún momento podamos desanimarnos; de lo contrario, necesariamente debemos fallar en todo momento.

Pero debe notarse que no quiere que esperemos la vida eterna si no es por la misericordia de Cristo: porque él será de tal manera nuestro juez, que no tendrá otra regla para juzgarnos que el beneficio gratuito de redención obtenida por él mismo.

Versículo 22

22. *Y de algunos, tengan compasión* . Agrega otra exhortación, mostrando cómo deben actuar los fieles al reprender a sus hermanos, a fin de restaurarlos al Señor. Les recuerda que los tales deben ser tratados de diferentes maneras, cada uno según su disposición: porque con los mansos y dóciles debemos usar la bondad; pero otros, que son duros y perversos, deben ser dominados por el terror. (203) Ésta es la *diferencia* que menciona.

El participio διακρινόμενοι, no sé por qué lo traduce Erasmo en un sentido pasivo. De hecho, puede traducirse de cualquier manera, pero su significado activo es más adecuado al contexto. El significado, entonces, es que si deseamos consultar el bienestar de los extraviados, debemos considerar el carácter y disposición de cada uno; para que los que son mansos y tratables puedan de una manera bondadosa ser restaurados al camino correcto, como objetos de piedad; pero si alguno es perverso, será corregido con más severidad. Y como la aspereza es casi detestable, la disculpa por necesidad; porque de lo contrario, el que no sigue voluntariamente los buenos consejos, no puede salvarse.

Además, emplea una metáfora sorprendente. Cuando hay peligro de incendio, no dudamos en arrebatar violentamente a quien deseamos salvar; porque no bastaría con hacer señas con el dedo o con amabilidad de extender la mano. Así también la salvación de algunos debe ser atendida, porque no vendrán a Dios, exceptocuando se dibuja con rudeza. Muy diferente es la traducción antigua, cuya lectura se encuentra sin embargo en muchas de las copias griegas; la Vulgata es "reprende a los juzgados" (*Arguite dijudicatos*). Pero el primer significado es más adecuado, y es, creo, de acuerdo con la lectura antigua y genuina. La palabra *salvar* , se transfiere a los hombres, no que sean los autores, sino los ministros de la salvación.

Versículo 23

23. *Odiando incluso la prenda* . Este pasaje, que de otra manera parecería oscuro, no tendrá dificultad en él, cuando la metáfora esté correctamente explicada. Quiere que los fieles no sólo se cuiden del contacto con los vicios, sino que no les llegue ningún contagio, les recuerda que todo lo que roza los vicios y está cerca de ellos debe evitarse: como, cuando hablamos de lascivia, Di que toda excitación a la lujuria debe ser eliminada. El pasaje también se aclarará cuando se complete toda la oración, es decir, que debemos odiar no solo la carne, sino también el vestido que, al entrar en contacto con él, se infecta. La partícula καὶ incluso sirve para dar mayor énfasis. Él, entonces, no permite que el mal sea acariciado por la indulgencia, de modo que pide que todos los preparativos y todos los accesorios, como dicen, sean eliminados.

Versículo 24

24 *Ahora al que puede guardaros* . Cierra la Epístola con alabanza a Dios; por lo cual él muestra que nuestras exhortaciones y labores no pueden hacer nada excepto a través del poder de Dios que los acompaña. (204)

Algunas copias tienen "ellos" en lugar de "usted". Si recibimos esta lectura, el sentido será: "De hecho, es su deber esforzarse por salvarlos; pero es solo Dios quien puede hacer esto "Sin embargo, el

otroleer es lo que prefiero; en el que hay una alusión al verso anterior; porque después de haber exhortado a los fieles a salvar lo que estaba pereciendo, para que entendieran que todos sus esfuerzos serían en vano si Dios no obrara con ellos, testifica que no podrían salvarse de otra manera que por el poder de Dios. En la última cláusula hay de hecho un verbo diferente, φυλάξαι, que significa *guardar* ; por lo que la alusión es a una cláusula más remoto, cuando dijo, *Conservaos*

FIN DE LA EPÍSTOLA DE JUDAS

"Al único Dios sabio (o sólo al Dios sabio) nuestro Salvador, sea gloria y grandeza, poder e imperio, ahora y en todos los siglos".

"Dominio" (ἐξουσία) es el derecho a gobernar, autoridad o poder imperial; "Poder" (κράτος) es la fuerza para realizar su propósito, la omnipotencia; "Grandeza" (μεγαλωσύνη) comprende conocimiento, sabiduría, santidad y todo lo que constituye lo realmente grande y magnífico; y (δόξα) es el resultado de todas estas cosas que pertenecen a Dios; todos terminan en su gloria. Primero se menciona el problema final, luego las cosas que conducen a él. Es reconociendo su poder soberano, su capacidad para ejercer ese poder, su omnipotencia y su grandeza en todo lo que constituye la grandeza, que le damos la gloria, el honor y la alabanza debidos a su nombre. - *Ed*.

